

SANTA BIBLIA

LIBRO DE
MORMÓN

DOCTRINA Y
CONVENIOS

PERLA DE
GRAN PRECIO

LA
SANTA BIBLIA

CONTIENE EL
ANTIGUO Y NUEVO TESTAMENTO

REINA-VALERA 2009

Antigua versión de
Casiodoro de Reina (1569)
Revisada por Cipriano de Valera (1602)
Otras revisiones: 1862, 1909

Revisada y cotejada
con los textos en hebreo, arameo y griego

Con notas explicativas y pasajes
correlacionados con los libros canónicos de
La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

Publicado por
La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días
Salt Lake City, Utah, EE. UU.

© 2009, 2015 by Intellectual Reserve, Inc.

All rights reserved

Printed in the United States of America 6/2016

English approval: 3/15

Translation approval: 3/15

Translation of the Holy Bible

Spanish

INTRODUCCIÓN

La Biblia es una colección de escritos antiguos que contienen registros de los tratos y las instrucciones de Dios para con Sus hijos. La palabra *Biblia* es de origen griego y significa “los libros”. Aunque a menudo pensamos en la Santa Biblia como un solo libro, en realidad es una biblioteca divina encuadrada en un solo volumen.

La Biblia se erige como testigo del amor eterno de Dios por Sus hijos y como testimonio de que Jesucristo es el Salvador del mundo; de hecho, El es el único medio por el que se logra la vida eterna y la salvación.

La Biblia se compone de 66 libros y se divide en dos partes: el Antiguo Testamento (39 libros) y el Nuevo Testamento (27 libros). Sus autores provienen de una variedad de orígenes, pero todos deseaban compartir el plan de Dios para la redención de Sus hijos. Ese plan se centra en Jesucristo, el Mesías, de quien tanto los escritores del Antiguo como del Nuevo Testamento testificaron.

El Antiguo Testamento fue escrito casi en su totalidad en hebreo y se compone de los libros que fueron aceptados como Escritura por los judíos en la Tierra Santa en la época del ministerio terrenal de Cristo. Esos escritos inspirados incluyen una historia del pueblo escogido de Dios, desde Adán hasta aproximadamente 400 años antes del nacimiento del Mesías en Belén. El Nuevo Testamento fue escrito en su mayoría en griego y se compone de escritos que establecen un registro de la vida de Jesucristo y Sus enseñanzas. También contiene instrucciones de los profetas y apóstoles a los miembros de la Iglesia después de la resurrección del Salvador.

La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días afirma: “Creemos que la Biblia es la palabra de Dios hasta donde esté traducida correctamente” (AdeF 1:8). En esta edición especial se encuentran ayudas para el estudio inspiradas, como notas al pie de página, encabezamientos de capítulos, pasajes correlacionados con la Guía para el Estudio de las Escrituras, selecciones de la Traducción de José Smith de la Biblia en inglés, así como mapas y fotografías de lugares de las Escrituras.

Estas ayudas para el estudio de las Escrituras le serán útiles para obtener una mayor comprensión de la plenitud del evangelio sempiterno de Jesucristo. Las notas al pie de página le indican las referencias a pasajes de las Escrituras en la Biblia, el Libro de Mormón, Doctrina y Convenios y la Perla de Gran Precio, que constituyen los libros canónicos de la Iglesia. La Biblia y las Escrituras de los últimos días “crecerán juntamente” (2 Ne. 3:12) y “serán uno solo en tu mano” (Ezeq. 37:17) para declarar al unísono la realidad viviente de Dios, el Padre Eterno y de Su Hijo Jesucristo.

TABLA DE MATERIAS

Antiguo Testamento

Génesis	1	Eclesiastés	1089
Éxodo	93	Cantares	1102
Levítico	171	Isaías	1111
Números	225	Jeremías	1207
Deuteronomio	301	Lamentaciones	1301
Josué	368	Ezequiel	1311
Jueces	410	Daniel	1397
Rut	453	Oseas	1423
1 Samuel	458	Joel	1437
2 Samuel	514	Amós	1442
1 Reyes	560	Abdías	1452
2 Reyes	615	Jonás	1454
1 Crónicas	665	Miqueas	1458
2 Crónicas	714	Nahúm	1465
Esdras	773	Habacuc	1468
Nehemías	791	Sofonías	1472
Ester	816	Hageo	1476
Job	829	Zacarías	1479
Salmos	886	Malaquías	1495
Proverbios	1038		

Nuevo Testamento

Mateo	1503	1 Timoteo	1893
Marcos	1567	2 Timoteo	1901
Lucas	1605	Tito	1907
Juan	1669	Filemón	1910
Hechos	1716	Hebreos	1911
Romanos	1778	Santiago	1933
1 Corintios	1807	1 Pedro	1940
2 Corintios	1834	2 Pedro	1949
Gálatas	1851	1 Juan	1954
Efesios	1861	2 Juan	1963
Filipenses	1871	3 Juan	1964
Colosenses	1877	Judas	1965
1 Tesalonicenses	1884	Apocalipsis	1967
2 Tesalonicenses	1890		

Apéndice

Guía de Referencias de la Santa Biblia	1
Cronología	15
Concordancia entre los Evangelios	21
Traducción de José Smith	27
Mapas bíblicos	71
Fotografías bíblicas	95

ABREVIATURAS

<i>Antiguo Testamento</i>		Hab.	Habacuc	<i>Libro de Mormón</i>	
Gén.	Génesis	Sof.	Sofonías	1 Ne.	1 Nefi
Éx.	Éxodo	Hageo	Hageo	2 Ne.	2 Nefi
Lev.	Levítico	Zac.	Zacarías	Jacob	Jacob
Núm.	Números	Mal.	Malaquías	Enós	Enós
Deut.	Deuteronomio			Jarom	Jarom
Josué	Josué	<i>Nuevo Testamento</i>		Omní	Omní
Jue.	Jueces	Mateo	Mateo	P. de	Palabras de
Rut	Rut	Mar.	Marcos	Morm.	Mormón
1 Sam.	1 Samuel	Lucas	Lucas	Mos.	Mosiah
2 Sam.	2 Samuel	Juan	Juan	Alma	Alma
1 Rey.	1 Reyes	Hech.	Hechos	Hel.	Helamán
2 Rey.	2 Reyes	Rom.	Romanos	3 Ne.	3 Nefi
1 Cró.	1 Crónicas	1 Cor.	1 Corintios	4 Ne.	4 Nefi
2 Cró.	2 Crónicas	2 Cor.	2 Corintios	Morm.	Mormón
Esd.	Esdras	Gál.	Gálatas	Éter	Éter
Néh.	Nehemías	Efe.	Efesios	Moro.	Moroni
Ester	Ester	Filip.	Filipenses		
Job	Job	Col.	Colosenses	<i>Doctrina y Convenios</i>	
Sal.	Salmos	1 Tes.	1 Tesalonicenses	DyC	Doctrina y
Prov.	Proverbios	2 Tes.	2 Tesalonicenses		Convenios
Ecle.	Eclesiastés	1 Tim.	1 Timoteo	DO	Declaración
Cant.	Cantares	2 Tim.	2 Timoteo		Oficial
Isa.	Isaías	Tito	Tito		
Jer.	Jeremías	Filem.	Filemón	<i>Perla de Gran Precio</i>	
Lam.	Lamentaciones	Heb.	Hebreos	Moisés	Moisés
Ezeq.	Ezequiel	Stg.	Santiago	Abr.	Abraham
Dan.	Daniel	1 Pe.	1 Pedro	JS—M	José Smith—
Oseas	Oseas	2 Pe.	2 Pedro		Mateo
Joel	Joel	1 Juan	1 Juan	JS—H	José Smith—
Amós	Amós	2 Juan	2 Juan		Historia
Abd.	Abdías	3 Juan	3 Juan	AdeF	Artículos de Fe
Jonás	Jonás	Judas	Judas		
Miq.	Miqueas	Apoc.	Apocalipsis		
Nahúm	Nahúm				

Otras abreviaturas y explicaciones

TJS	Traducción de José Smith
GEE	Guía para el Estudio de las Escrituras
HEB	Otra posible traducción del texto hebreo
GR	Otra posible traducción del texto griego
<i>Es decir</i>	Una explicación de dichos y de vocablos difíciles
<i>O sea</i>	Representa una equivalencia para aclarar el significado de una expresión arcaica

La cursiva en el texto bíblico. Siguiendo el modelo tradicional, el uso de la letra cursiva en los versículos de la Biblia indica que las palabras no se encuentran en el texto original (hebreo, arameo o griego) y se han añadido para aclarar la traducción.

EL
ANTIGUO TESTAMENTO

PRIMER LIBRO DE MOISÉS

LLAMADO

GÉNESIS

CAPÍTULO 1

Dios crea esta tierra y su cielo y todas las formas de vida en seis días — Se describen los hechos de cada día de la Creación — Dios crea al hombre, varón y hembra, a Su propia imagen — Se da dominio al hombre sobre todas las cosas, y se le manda multiplicarse y henchir la tierra.

EN el ^aprincipio ^bcreó ^cDios los ^dcielos y la ^etierra.

2 Y la tierra estaba ^adesordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas.

3 Y dijo Dios: Haya ^aluz, y hubo luz.

4 Y vio Dios que la luz era ^abuena, y separó Dios la luz de las tinieblas.

5 Y llamó Dios a la luz Día, y a las tinieblas llamó Noche. Y fue la tarde y la mañana el ^adía primero.

6 Y dijo Dios: Haya un ^afirmamento en medio de las aguas,

y separe aquel las aguas de las aguas.

7 E hizo Dios el firmamento, y separó las aguas que estaban debajo del firmamento de las aguas que estaban sobre el firmamento. Y fue así.

8 Y llamó Dios al firmamento ^aCielos. Y fue la tarde y la mañana el día segundo.

9 Y dijo Dios: ^aJúntense las aguas que están debajo de los cielos en un lugar, y descúbrase lo seco. Y fue así.

10 Y llamó Dios a lo seco Tierra, y a la reunión de las aguas llamó Mares. Y vio Dios que era bueno.

11 Y dijo Dios: Produzca la tierra ^ahierba verde, hierba que dé semilla; árbol de fruto que dé fruto según su especie, que su semilla esté en él, sobre la tierra. Y fue así.

12 Y produjo la tierra hierba verde, hierba que da semilla según su naturaleza, y árbol que da fruto, cuya semilla está en él, según su especie. Y vio Dios que era bueno.

1 1a GEE Principio.

b HEB dio forma, creó, siempre una actividad u obra divina; organizó, formó; véase Abr. 4:1.

GEE Creación, crear.

c Mos. 4:2;

Morm. 9:11;

DyC 76:20-24;

Moisés 2:1.

GEE Trinidad.

d GEE Cielo.

e 1 Ne. 17:36.

GEE Tierra.

2a Abr. 4:2.

3a GEE Luz, luz de Cristo.

4a Alma 32:35;

Abr. 4:4.

5a Abr. 4:5.

6a HEB expansión o espacio.

Abr. 4:6-8; fac. 2, fig. 4.

8a GEE Cielo.

9a GEE Tierra — La división de la tierra.

11a Abr. 4:11-12.

13 Y fue la tarde y la mañana el día tercero.

14 Y dijo Dios: Haya lumbreras en el firmamento de los cielos para separar el día de la noche; y sean por ^aseñales, y para las estaciones, y para los días y para los años;

15 y sean por lumbreras en el firmamento de los cielos para alumbrar sobre la tierra. Y fue así.

16 E hizo Dios las dos grandes lumbreras: la ^alumbrera mayor para que señorease en el día, y la lumbrera menor para que señorease en la noche; hizo también las ^bestrellas.

17 Y las puso Dios en el firmamento de los cielos para alumbrar sobre la tierra,

18 y para señorear en el día y en la noche y para separar la luz de las tinieblas. Y vio Dios que era bueno.

19 Y fue la tarde y la mañana el día cuarto.

20 Y dijo Dios: Produzcan las aguas seres vivientes, y aves que vuelen sobre la tierra en la abierta expansión de los cielos.

21 Y creó Dios las ^agrandes ballenas y todo ser viviente que se mueve, que las aguas produjeron según su especie, y toda ave alada

según su especie. Y vio Dios que era bueno.

22 Y Dios los bendijo, diciendo: Fructificad y multiplicaos, y henchid las aguas en los mares, y multiplíquense las aves en la tierra.

23 Y fue la tarde y la mañana el día quinto.

24 Y dijo Dios: Produzca la tierra seres vivientes según su especie: bestias, y serpientes y animales de la tierra según su especie. Y fue así.

25 E hizo Dios los animales de la tierra según su especie, y ganado según su especie, y todo animal que se arrastra sobre la tierra según su especie. Y vio Dios que era bueno.

26 Y dijo Dios: ^aHagamos al ^bhombre a nuestra ^cimagen, conforme a nuestra semejanza; y ^atenga dominio sobre los peces del mar, y sobre las aves de los cielos, y sobre las bestias, y sobre toda la tierra y sobre todo animal que se arrastra sobre la tierra.

27 Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y ^ahembra los creó.

28 Y los bendijo Dios y les dijo Dios: ^aFructificad y ^bmultiplicaos; y ^chenchid la tierra y sojuzgadla; y

14a GEE Señal.

16a Moisés 2:16.

b Abr. 3:2–3.

21a Abr. 4:20–21.

26a Abr. 4:26–27.

GEE Creación, crear;
Trinidad.

b O sea, a la humanidad
o el género humano.

GEE Adán;
Hombre(s).

c Mos. 7:27;

Éter 3:14–17;

Moisés 2:26–28; 6:9–10.

GEE Cuerpo;

Trinidad.

d DyC 49:18–21;

104:11–14, 17.

GEE Hombre(s) — Su
potencial para llegar

a ser como nuestro

Padre Celestial;

Mayordomía,

mayordomo.

27a GEE Mujer(es).

28a GEE Familia — Las
responsabilidades de
los padres;
Hijo(s).

b GEE Control de la
natalidad;
Matrimonio.

c HEB llenar.

1 Ne. 17:36.

tened dominio sobre los peces del mar, y sobre las aves de los cielos y sobre todas las bestias que se mueven sobre la tierra.

29 Y dijo Dios: He aquí que os he dado toda hierba que da semilla que está sobre la faz de toda la tierra; y todo árbol en que hay fruto de árbol que da semilla os será para ^acomer.

30 Y a toda bestia de la tierra, y a todas las aves de los cielos y a todo lo que se arrastra sobre la tierra, en que hay vida, toda hierba verde *les* será para comer. Y fue así.

31 Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era ^abueno en gran manera. Y fue la tarde y la mañana el ^bdía sexto.

CAPÍTULO 2

Se termina la Creación — Dios descansa el séptimo día — Se explica la creación espiritual previa — Adán y Eva son puestos en el Jardín de Edén — Se les prohíbe comer del árbol de la ciencia del bien y del mal — Adán da nombre a toda criatura viviente — Jehová Dios une a Adán y a Eva en matrimonio.

Y FUERON acabados los cielos y la tierra, y todas las huestes de ellos.

2 Y acabó Dios en el día séptimo la obra que había hecho, y ^areposó el día séptimo de toda la obra que había hecho.

3 Y bendijo Dios el ^adía séptimo y lo ^bsantificó, porque en él ^crepositó de toda la obra que había creado y hecho.

4 Estos son los orígenes de los cielos y de la tierra cuando fueron ^acreados, el día en que ^bJehová Dios hizo la tierra y los cielos,

5 y toda planta del campo ^aantes que fuese en la tierra, y toda hierba del campo antes que brotase; porque aún no había Jehová Dios hecho llover sobre la tierra, ni había hombre para que labrase la tierra;

6 sino que subía de la tierra un ^avapor que regaba toda la faz de la tierra.

7 ^aFormó, pues, Jehová Dios al hombre del ^bpolvo de la tierra y ^csopló en su nariz el aliento de vida; y fue el ^ahombre ^calma viviente.

8 Y había Jehová Dios plantado un huerto al oriente, en ^aEdén, y puso allí al hombre que había formado.

9 Y Jehová Dios hizo de la tierra

29a GEE Palabra de Sabiduría.

31a 1 Tim. 4:4; Moro. 7:12-14; DyC 59:16-20.

b Abr. 4:31.

2 2a HEB paró, cesó; del verbo *shavat*; el sustantivo *shabbat* (en español, sábado) significa la acción de parar o cesar. Abr. 5:1-3. GEE Descansar,

descanso (reposo).

3a GEE Día de reposo.

b Éx. 20:8-11;

DyC 77:12.

GEE Santidad;

Santo (adjetivo).

c Éx. 31:17.

4a Abr. 5:4-5.

b GEE Jehová;

Jesucristo; Señor.

5a Moisés 3:4-5.

GEE Creación espiritual;

Vida preterrenal.

6a HEB un diluvio, una corriente.

7a GEE Creación, crear.

b Morm. 9:17;

DyC 93:33-35;

Moisés 6:59.

c Abr. 5:7-8.

GEE Espíritu.

d Moisés 1:34.

GEE Adán.

e DyC 88:15. GEE Alma.

8a GEE Edén.

todo árbol agradable a la vista y bueno para comer; también ^ael árbol de la vida en medio del huerto, y el árbol de la ^bciencia del bien y del mal.

10 Y salía de Edén un río para regar el huerto, y de allí se ^arepartía en cuatro brazos.

11 El nombre del primero es Pisón; este es el que rodea toda la tierra de Havila, donde hay oro;

12 y el oro de aquella tierra es bueno; hay allí también ^abedelio y ónice.

13 El nombre del segundo río es Gihón; este es el que rodea toda la tierra de Etiopía.

14 Y el nombre del tercer río es Hidekel; este es el que corre al oriente de Asiria. Y el cuarto río es el Éufrates.

15 Tomó, pues, Jehová Dios al hombre y le puso en el huerto de ^aEdén, para que lo labrase y lo guardase.

16 Y ^amandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto ^bpodrás comer;

17 mas del ^aárbol de la ^bciencia del bien y del mal no comerás, porque el ^cdía que de él comieres, de cierto ^dmorirás.

18 Y dijo Jehová Dios: No es

bueno que el hombre esté ^asolo; le haré ^bayuda idónea para él.

19 Formó, pues, Jehová Dios de la tierra toda bestia del campo y toda ave de los cielos, y las trajo a ^aAdán para que viese cómo las había de llamar; y lo que Adán llamó a los animales vivientes, ese es su ^bnombre.

20 Y puso Adán nombre a toda bestia y ave de los cielos y a todo animal del campo; mas para Adán no se halló ayuda que *fuese* idónea para él.

21 Y Jehová Dios hizo caer un sueño profundo sobre Adán, y este se quedó dormido. Entonces tomó una de sus costillas y cerró la carne en su lugar;

22 y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una ^amujer y la trajo al hombre.

23 Y dijo Adán: Esta es ahora hueso de mis huesos y ^acarne de mi carne; esta será llamada Varona, porque del varón fue tomada.

24 Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y ^ase allegará a su ^bmujer, y serán ^cuna sola carne.

25 Y estaban ambos desnudos, Adán y su mujer, y no se avergonzaban.

9a GEE Árbol de la vida.

b GEE Conocimiento.

10a HEB lo dividía en cuatro ramales.

12a Una clase de resina.

15a GEE Edén.

16a GEE Mandamientos de Dios.

b GEE Albedrío.

17a 2 Ne. 2:15-16.

b GEE Conocimiento.

c Abr. 5:13.

d Moisés 3:17.

GEE Caída de Adán y Eva;

Mortal, mortalidad;

Muerte espiritual;

Muerte física.

18a Moisés 3:18.

b *Es decir*, una ayuda adecuada, digna de él o semejante a él.

19a Moisés 3:19.

GEE Adán.

b GEE Lenguaje (o lengua).

22a GEE Creación, crear; Eva;

Mujer(es).

23a Jacob 2:21;

Abr. 5:17.

24a DyC 42:22; 49:15-16.

GEE Castidad.

b GEE Familia.

c GEE Matrimonio;

Unidad.

CAPÍTULO 3

La serpiente (Lucifer) engaña a Eva — Ella y después Adán participan del fruto prohibido — Su Siemiente (Cristo) herirá la cabeza de la serpiente — Se explica el papel de la mujer y el del hombre — Adán y Eva son echados del Jardín de Edén — Adán preside — Eva llega a ser la madre de todos los vivientes.

AHORA bien, la ^aserpiente era ^bastuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho, la cual dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de ningún árbol del huerto?

2 Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer,

3 mas del fruto del ^aárbol que está en medio del huerto, dijo Dios: No comeréis de él ni lo tocaréis, para que no muráis.

4 Entonces la serpiente dijo a la mujer: ^aNo moriréis;

5 sino que sabe Dios que el día en que comáis de él serán abiertos vuestros ^aojos y seréis como dioses, ^bconociendo el bien y el mal.

6 Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era

^aagradable a los ojos y ^bdeseable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto y ^ccomió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella.

7 Y fueron abiertos los ojos de ambos, y supieron que estaban ^adesnudos. Entonces cosieron hojas de higuera y se hicieron ^bdelantales.

8 Y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto ^aal aire del día; y se escondieron el hombre y su mujer de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del huerto.

9 Y llamó Jehová Dios al hombre y le dijo: ¿Dónde estás?

10 Y él respondió: Oí tu voz en el huerto, y tuve miedo, porque estaba desnudo; y me escondí.

11 Y le dijo: ¿Quién te ha dicho que estabas desnudo? ¿Has comido del árbol del cual yo te mandé que no comieses?

12 Y el hombre respondió: La mujer que me diste por compañera me dio del árbol, y yo comí.

13 Entonces Jehová Dios dijo a la mujer: ¿Qué es lo que has hecho? Y dijo la mujer: La serpiente me ^aengañó, y comí.

3 1a GEE Diablo.

b 2 Cor. 11:3; Alma 12:4; Moisés 4:1-7.

3a Gén. 2:17; Alma 12:21-32; Moisés 3:16-17.

4a HEB (expresión enfática) muriendo, no moriréis.

GEE Muerte espiritual; Muerte física.

5a Moisés 5:10-11.

GEE Ojo(s).

b 2 Ne. 2:18, 26;

Alma 29:5;

Moro. 7:15-19.

GEE Conocimiento.

6a Expresión idiomática en hebreo que significa algo apetecible.

b *O sea*, deseable, en el sentido de adquirir sabiduría, comprensión.

Moisés 4:12.

c DyC 29:39-42.

GEE Caída de Adán y Eva.

7a Gén. 2:25.

b HEB algo para ponerse alrededor del cuerpo. GEE Modestia.

8a HEB al viento del día, es decir, a la hora de la brisa del atardecer.

13a GEE Tentación, tentar.

14 Y Jehová Dios dijo a la ^aserpiente: Por cuanto esto hiciste, ^bmaldita serás entre todas las bestias y entre todos los animales del campo; sobre tu vientre te arrastrarás y polvo comerás todos los días de tu vida.

15 Y pondré ^aenemistad entre tú y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ^besta te ^cherirá *en* la cabeza, y tú le herirás *en* el ^dcalcañar.

16 A la ^amujer dijo: ^bMultiplicaré en gran manera tus ^cdolores en tus embarazos; con dolor darás a luz los ^dhijos; y tu deseo será para tu ^emarido, y él se ^fenseñoreará de ti.

17 Y a Adán dijo: Por cuanto obedeciste la voz de tu mujer y comiste del árbol del cual te mandé, diciendo: No comerás de él; ^amaldita será la tierra por tu causa; con ^bdolor comerás de ella todos los días de tu vida.

18 ^aEspinos y cardos te producirá, y comerás hierba del campo;

19 con el ^asudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste

tomado; pues ^bpolvo eres y al polvo volverás.

20 Y llamó Adán el nombre de su mujer Eva, por cuanto ella fue la ^amadre de todos los vivientes.

21 Y Jehová Dios hizo a Adán y a su mujer túnicas de pieles, y los vistió.

22 Y ^adijo Jehová Dios: He aquí el ^bhombre ha llegado a ser como uno de ^cnosotros, ^dconociendo el bien y el mal. Ahora, pues, no sea que alargue su mano y tome también del árbol de la vida, y coma y viva para siempre,

23 por tanto, lo sacó Jehová Dios del huerto de ^aEdén, para que labrase la tierra de la que fue tomado.

24 Echó, pues, fuera al hombre y puso al oriente del huerto de Edén ^aquerubines, y una espada encendida que se revolvía por todos lados, para guardar el camino del ^bárbol de la vida.

CAPÍTULO 4

Eva da a luz a Caín y a Abel — Ellos ofrecen sacrificios — Caín mata a

14a GEE Lucifer o Lucero.

b GEE Maldecir, maldiciones.

15a Moisés 4:21.

GEE Enemistad.

b HEB él.

c HEB aplastar, machacar.

Rom. 16:20;

DyC 19:2-3.

GEE Redentor.

d *O sea*, el talón.

16a GEE Eva;

Madre.

b HEB aumentaré tus malestares y tu vientre; es decir, en el

estado del embarazo y en el transcurso de él.

c GEE Adversidad.

d 2 Ne. 2:23.

GEE Hijo(s).

e GEE Matrimonio.

f Efe. 5:21-25.

17a GEE Maldecir, maldiciones.

b HEB tribulaciones, dolor.

18a GEE Adversidad.

19a Moisés 4:23-25.

b Mos. 2:25-26.

GEE Creación, crear.

20a GEE Madre.

22a Moisés 4:28.

b GEE Hombre(s) — Su potencial para llegar a ser como nuestro

Padre Celestial.

c GEE Trinidad.

d Alma 12:31.

GEE Albedrío;

Conciencia;

Conocimiento;

Discernimiento,

don de.

23a GEE Edén.

24a GEE Querubines.

b Alma 42:2-5.

GEE Árbol de la vida.

Abel y es maldecido por Jehová, quien además pone una marca sobre él — Los hijos de los hombres se multiplican — Adán engendra a Set y Set engendra a Enós.

Y CONOCIÓ Adán a su esposa Eva, la cual concibió y dio a luz a "Caín, y dijo: He adquirido varón por voluntad de Jehová.

2 Y después dio a luz a su hermano "Abel. Y fue Abel pastor de ovejas, y Caín fue labrador de la tierra.

3 Y aconteció, andando el tiempo, que Caín trajo del fruto de la tierra una ofrenda a Jehová.

4 Y Abel trajo también de los "primogénitos de sus ovejas, y de su grosura. Y miró Jehová con agrado a Abel y a su ^bofrenda;

5 mas no miró con agrado a Caín ni a la "ofrenda suya. Y Caín se ensañó en gran manera y decayó su semblante.

6 Entonces Jehová dijo a Caín: ¿Por qué te has ensañado y por qué ha decaído tu semblante?

7 Si bien hicieres, ¿no serás "enaltecido? Y si ^bno hicieres bien, el "pecado está a la puerta; con todo esto, te ^ddeseará, pero tú te enseñorearás de él.

8 Y habló Caín a su hermano Abel; y aconteció que estando

ellos en el campo, Caín se levantó contra su hermano Abel y le "mató.

9 Y Jehová dijo a Caín: ¿Dónde está Abel, tu hermano? Y él respondió: No sé. ¿Soy yo acaso guarda de mi hermano?

10 Y él le dijo: ¿Qué has hecho? La voz de la "sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra.

11 Ahora pues, "maldito seas tú de la ^btierra, que abrió su boca para recibir de tu mano la sangre de tu hermano.

12 Cuando labres la tierra, no te volverá a dar su fuerza; errante y vagabundo serás en la tierra.

13 Y dijo Caín a Jehová: "Grande es mi castigo para soportarlo.

14 He aquí, me echas hoy de la faz de la tierra, y de tu presencia me esconderé; y seré errante y vagabundo en la tierra; y sucederá que cualquiera que me hallare me matará.

15 Y le respondió Jehová: Ciertamente cualquiera que mate a Caín, siete veces será castigado. Entonces Jehová puso una marca sobre Caín, para que no lo matase cualquiera que le hallara.

16 Y salió Caín "de delante de Jehová y habitó en la tierra de Nod, al oriente de Edén.

17 Y conoció Caín a su esposa,

4 1a Moisés 5:2-3.

GEE Caín.

2a Moisés 5:17.

GEE Abel.

4a Moisés 5:7.

GEE Jesucristo —

Simbolismos o símbolos de Jesucristo; Sacrificios.

b GEE Ofrenda.

5a Prov. 15:8;

Moisés 5:16-21.

7a *O sea*, aceptado.

DyC 97:8.

GEE Bendecido, bendecir, bendición.

b GEE Albedrío.

c GEE Pecado.

d Moisés 5:23-24.

GEE Diablo.

8a Moisés 5:32-33.

GEE Asesinato;

Mártir, martirio.

10a GEE Sangre.

11a GEE Maldecir, maldiciones.

b GEE Tierra — Una entidad viviente.

13a DyC 134:8;

Moisés 5:38-41.

GEE Condenación, condenar.

16a Moisés 6:49.

la cual concibió y dio a luz a "Enoc; y edificó una ciudad, a la que le puso el nombre de su hijo, Enoc.

18 Y a Enoc le nació Irad, e Irad engendró a Mehujael, y Mehujael engendró a Metusael, y Metusael engendró a Lamec.

19 Y Lamec tomó para sí dos esposas; el nombre de una era Ada, y el nombre de la otra, Zila.

20 Y Ada dio a luz a Jabal, el que fue padre de los que habitan en tiendas y *crían* ganados.

21 Y el nombre de su hermano era Jubal, el que fue padre de todos los que tocan arpa y flauta.

22 Y Zila también dio a luz a Tubal-caín, artífice de toda obra de "metal y de hierro; y la hermana de Tubal-caín fue Naama.

23 Y dijo Lamec a sus esposas:

Ada y Zila, oíd mi voz,
esposas de Lamec, escuchad
mis palabras:

A un hombre "maté por mi
herida
y a un joven por mi golpe.

24 Si siete veces será vengado
Caín,

"Lamec en verdad setenta
veces siete lo será.

25 Y conoció de nuevo Adán a su esposa, la cual dio a luz un hijo,

y llamó su nombre "Set: Porque Dios (*dijo ella*) me ha concedido otro hijo en lugar de Abel, a quien mató Caín.

26 Y a Set también le nació un hijo, y llamó su nombre Enós. Entonces los hombres comenzaron a "invocar el nombre de ^bJehová.

CAPÍTULO 5

Las generaciones de Adán son: Adán, Set, Enós, Cainán, Mahalaleel, Jared, Enoc (quien caminó con Dios), Matusalén, Lamec y Noé (quien engendró a Sem, a Cam y a Jafet).

ESTE es el ^alibro de las ^bgeneraciones de Adán. El día en que ^ccreó Dios al hombre, a semejanza de Dios lo hizo.

2 Varón y hembra los creó; y los bendijo, y llamó el nombre de ellos "Adán el día en que fueron creados.

3 Y vivió Adán ciento treinta años, y engendró *un hijo* a su semejanza, conforme a su imagen, y llamó su nombre "Set.

4 Y fueron los días de Adán después que engendró a Set ochocientos años, y engendró hijos e hijas.

17a No se confunda el Enoc del linaje de Caín y la ciudad de ese nombre con el Enoc del linaje de Set y la ciudad (Sion) del mismo nombre. Moisés 6:21-7:69.

22a HEB bronce y cobre.

23a GEE Combinaciones secretas.

24a Moisés 5:48-54.

25a HEB *Sheth*; es decir, designado, nombrado. Moisés 6:2-4. GEE Set.

26a GEE Oración.

b GEE Jehová; Jesucristo.

5 1a Moisés 6:5-9. GEE Libro de memorias.

b DyC 107:41-57.

GEE Genealogía.

c GEE Creación, crear.

2a HEB *adán* es también un sustantivo común que significa hombre o humanidad. GEE Adán.

3a DyC 107:42-43. GEE Set.

5 Y fueron todos los días que vivió Adán novecientos treinta años, y murió.

6 Y vivió Set ciento cinco años, y engendró a Enós.

7 Y vivió Set después que engendró a Enós ochocientos siete años, y engendró hijos e hijas.

8 Y fueron todos los días de Set novecientos doce años, y murió.

9 Y vivió Enós noventa años, y engendró a Cainán.

10 Y vivió Enós después que engendró a Cainán ochocientos quince años, y engendró hijos e hijas.

11 Y fueron todos los días de Enós novecientos cinco años, y murió.

12 Y vivió Cainán setenta años, y engendró a Mahalaleel.

13 Y vivió Cainán después que engendró a Mahalaleel ochocientos cuarenta años, y engendró hijos e hijas.

14 Y fueron todos los días de "Cainán novecientos diez años, y murió.

15 Y vivió Mahalaleel sesenta y cinco años, y engendró a Jared.

16 Y vivió Mahalaleel después que engendró a Jared ochocientos treinta años, y engendró hijos e hijas.

17 Y fueron todos los días de Mahalaleel ochocientos noventa y cinco años, y murió.

18 Y vivió Jared ciento sesenta y dos años, y engendró a Enoc.

19 Y vivió Jared después que engendró a Enoc ochocientos años, y engendró hijos e hijas.

20 Y fueron todos los días de Jared novecientos sesenta y dos años, y murió.

21 Y vivió Enoc sesenta y cinco años, y engendró a Matusalén.

22 Y ^acamino Enoc con Dios después que engendró a ^bMatusalén trescientos años, y engendró hijos e hijas.

23 Y fueron todos los días de Enoc trescientos sesenta y cinco años.

24 ^aCaminó, pues, Enoc con Dios, y desapareció, porque ^blo llevó Dios.

25 Y vivió Matusalén ciento ochenta y siete años, y engendró a Lamec.

26 Y vivió Matusalén después que engendró a Lamec setecientos ochenta y dos años, y engendró hijos e hijas.

27 Fueron, pues, todos los días de Matusalén novecientos sesenta y nueve años, y murió.

28 Y vivió Lamec ciento ochenta y dos años, y engendró un hijo;

29 y llamó su nombre ^aNoé, diciendo: Este nos aliviará de nuestras obras y del trabajo de nuestras manos, a causa de la tierra que Jehová maldijo.

30 Y vivió Lamec después que engendró a Noé quinientos noventa y cinco años, y engendró hijos e hijas.

31 Y fueron todos los días de

14a DyC 107:45.

22a DyC 107:48-49;

Moisés 6:25-36.

GEE Enoc.

^b GEE Matusalén.

24a GEE Andar, andar con Dios.

^b Moisés 7:68-69.

GEE Seres trasladados;

Sion.

29a *Es decir*, descanso, reposo.

GEE Noé, patriarca bíblico.

Lamec setecientos setenta y siete años, y murió.

32 Y siendo Noé de quinientos años, engendró a "Sem, a Cam y a Jafet.

CAPÍTULO 6

Los hijos de Dios se casan con las hijas de los hombres — Los hombres se vuelven inicuos; la tierra se llena de violencia y toda carne se corrompe — Se anuncia el Diluvio — Dios establece Su convenio con Noé, quien construye un arca para salvar a su familia y a diversos seres vivientes.

Y ACAECIÓ que cuando comenaron los hombres a multiplicarse sobre la faz de la tierra y les nacieron hijas,

2 y viendo los "hijos de Dios que las hijas de los hombres eran hermosas, ^btomaron para sí ^cesposas, escogiendo entre todas.

3 Y dijo Jehová: No ^acontenderá mi ^bespíritu con el hombre para siempre, porque ciertamente él es ^ccarne; y serán sus días ciento veinte años.

4 Había gigantes en la tierra en aquellos días, y también después que se unieron los hijos de Dios a las hijas de los hombres y les engendraron hijos. Estos fueron los valientes que desde la antigüedad fueron varones de renombre.

5 Y vio Jehová que la "maldad de los hombres era mucha en la tierra y que todo ^bdesignio de los "pensamientos del ^dcorazón de ellos era de continuo solamente el mal.

6 "Y se arrepintió Jehová de haber hecho al hombre en la tierra, y ^ble pesó en su corazón.

7 Y dijo Jehová: "Raeré de sobre la faz de la tierra a los hombres que he creado, desde el hombre hasta la bestia, y hasta el reptil y las aves del cielo, porque ^bme arrepiento de haberlos hecho.

8 Pero Noé halló "gracia ante los ojos de Jehová.

9 Estas son las generaciones de Noé: Noé, varón justo, era "perfecto en su generación; con Dios ^bcaminó Noé.

10 Y engendró Noé tres hijos: a Sem, a Cam y a Jafet.

32a GEE Cam;
Jafet;
Sem.

6 2a GEE Hijos e hijas de Dios.
b GEE Matrimonio — El matrimonio entre personas de distintas religiones.
c Moisés 8:13-15.
3a 2 Ne. 26:11.
b GEE Espíritu Santo.
c Moisés 8:17.
5a Moisés 7:36-37; 8:22.

GEE Inicuo, iniquidad.
b Mateo 15:19;
Alma 12:14.
c GEE Pensamientos.
d GEE Corazón.
6a TJS Gén. 8:13 Y le pesó a Noé, y se afligió su corazón de que Jehová hubiese hecho al hombre. . . 3 Ne. 27:32; Moisés 8:25-26.
b Moisés 7:28-40.
GEE Compasión.
7a Gén. 7:23.

GEE Tierra — La purificación de la tierra.
b TJS Gén. 8:15 Le pesa a Noé que yo los haya creado. . .
8a GEE Gracia.
9a HEB cabal, recto, con integridad.
Moisés 8:27.
GEE Perfecto;
Santo (adjetivo).
b GEE Andar, andar con Dios.

11 Y se ^acorrompió la tierra delante de Dios, y estaba la tierra llena de ^bviolencia.

12 Y miró Dios la tierra, y he aquí que estaba corrompida, porque toda ^acarne había corrompido ^bsu camino sobre la tierra.

13 Y dijo Dios a Noé: El fin de toda carne ha venido delante de mí; porque la tierra está llena de ^aviolencia a causa de ellos; y he aquí que yo ^blos destruiré junto ^ccon la tierra.

14 Hazte un ^aarca de madera de gofer; harás ^bapuestos en el arca, y la calafatearás con brea por dentro y por fuera.

15 Y de esta manera la harás: de trescientos codos la longitud del arca, de cincuenta codos su anchura y de treinta codos su altura.

16 Una ^aventana harás al arca, y la acabarás a un codo *de elevación* por la parte de arriba y pondrás la puerta del arca a su lado; y le harás *piso* bajo, segundo y tercero.

17 Y yo, he aquí, yo voy a enviar un ^adiluvio de aguas sobre la ^btierra, para destruir toda carne en que haya espíritu de vida debajo del cielo; todo lo que hay en la tierra morirá.

18 Mas estableceré ^ami ^bconvenio contigo, y entrarás en el arca tú, y tus hijos, y tu esposa y las esposas de tus hijos contigo.

19 Y de todo lo que vive, de toda carne, dos de cada especie meterás en el arca, para que tengan vida contigo; macho y hembra serán.

20 De las aves según su especie, y de las bestias según su especie, de todo reptil de la tierra según su especie, dos de cada especie vendrán a ti para que tengan vida.

21 Y toma contigo de todo alimento que se come y almacénalo; y servirá de alimento para ti y para ellos.

22 Y lo ^ahizo ^bNoé; así hizo conforme a todo lo que Dios ^cle mandó.

CAPÍTULO 7

La familia de Noé y diversos animales y aves entran en el arca — Llega el Diluvio y las aguas cubren toda la tierra — Todos los demás seres vivientes son destruidos.

Y JEHOVÁ dijo a Noé: Entra tú y toda tu casa en el arca, porque he

11a GEE Inmundicia, inmundo.

b Moisés 7:32-34.

12a DyC 38:11-12.

b DyC 132:22-25;

Moisés 8:29-30.

GEE Camino (vía).

13a GEE Guerra.

b 3 Ne. 9:9.

c En algunos textos hebreos: de la tierra.

14a GEE Arca.

b HEB "nidos",

compartimientos.

16a HEB *tsohar*; algunos rabinos creían que era una piedra preciosa que brillaba dentro del arca. Éter 2:23-24.

17a GEE Diluvio en los tiempos de Noé.

b GEE Tierra — La purificación de la tierra.

18a TJS Gén. 8:23-24 . . . mi convenio, *como he*

jurado a tu padre Enoc, que de tu posteridad vendrán todas las naciones. Y tú. . .

b HEB *berit*: convenio, pacto, alianza. GEE Convenio.

22a GEE Obediencia, obediente, obedecer.

b Heb. 11:7.

c GEE Mandamientos de Dios.

visto que tú eres justo delante de mí en esta generación.

2 De todo animal limpio tomarás siete parejas, macho y su hembra; mas de los animales que no son limpios, una pareja, macho y su hembra.

3 También de las aves de los cielos siete parejas, macho y hembra, para conservar viva la especie sobre la faz de toda la tierra.

4 Porque *pasados* aún siete días, yo haré llover sobre la tierra cuarenta días y cuarenta noches; y a todo ser viviente que hice *“raeré de sobre la faz de la tierra.*

5 E *“hizo Noé conforme a todo lo que le mandó Jehová.*

6 Y era Noé de seiscientos años cuando el diluvio de las aguas vino sobre la tierra.

7 Y *“entró Noé en el arca, y con él sus hijos, y su esposa y las esposas de sus hijos, por causa de las aguas del diluvio.*

8 De los animales limpios, y de los animales que no eran limpios, y de las aves y de todo lo que se arrastra sobre la tierra,

9 de dos en dos entraron con Noé en el arca, macho y hembra, como mandó Dios a Noé.

10 Y sucedió que al séptimo día las aguas del *“diluvio vinieron sobre la tierra.*

11 El año seiscientos de la vida de Noé, en el mes segundo, a los diecisiete días del mes, aquel día *“fueron rotas todas las fuentes del gran abismo, y las*

compuertas de los cielos fueron abiertas.

12 Y hubo lluvia sobre la tierra cuarenta días y cuarenta noches.

13 En este mismo día entraron en el arca Noé, y Sem, y Cam y Jafet, hijos de Noé, la esposa de Noé y las tres esposas de sus hijos con él;

14 ellos, y todos los animales *silvestres* según sus especies, y todos los animales domésticos según sus especies, y todo reptil que se arrastra sobre la tierra según su especie, y toda ave según su especie, todo pájaro, toda especie alada.

15 Y vinieron a Noé al arca, de dos en dos, de toda carne en que había espíritu de vida.

16 Y los que vinieron, macho y hembra de toda carne vinieron, como le había mandado Dios; y Jehová cerró *la puerta tras él.*

17 Y fue el diluvio cuarenta días sobre la tierra; y las aguas crecieron y alzaron el arca, y *“se elevó sobre la tierra.*

18 Y prevalecieron las aguas y crecieron en gran manera sobre la tierra; y flotaba el arca sobre la faz de las aguas.

19 Y las aguas prevalecieron mucho sobre la tierra; y todos los montes altos que había debajo de todos los cielos fueron cubiertos.

20 Quince codos más alto prevalecieron las aguas; y fueron cubiertos los montes.

21 Y murió toda carne que se mueve sobre la tierra, así de aves

7 4a GEE Tierra — La purificación de la tierra.

5a Heb. 11:7.

7a Moisés 7:42.

10a GEE Diluvio en los tiempos de Noé.

11a *O sea*, se abrieron de

golpe.

17a *O sea*, el arca se elevó a gran altura.

como de ganado, y de bestias, y de todo reptil que se arrastra sobre la tierra y ^atodo hombre.

22 Todo lo que tenía ^aaliento de espíritu de vida en sus narices, todo lo que había en la tierra, murió.

23 Así fue ^adestruido todo ser viviente que había sobre la faz de la tierra, desde el hombre hasta la bestia, y los reptiles y las aves del cielo; y fueron raídos de la tierra; y quedaron solamente ^bNoé y los que con él estaban en el arca.

24 Y prevalecieron las aguas sobre la tierra ciento cincuenta días.

CAPÍTULO 8

Cesa el Diluvio — Noé envía una paloma, la cual regresa con una hoja de olivo — Noé hace salir del arca a todo ser viviente — Ofrece sacrificios — Se aseguran la siembra, la siega y las estaciones.

Y SE acordó Dios de ^aNoé, y de todos los animales y de todas las bestias que estaban con él en el arca; e hizo pasar Dios un viento sobre la tierra, y disminuyeron las aguas.

2 Y se cerraron las fuentes del abismo y las compuertas de los cielos; y la lluvia de los cielos fue detenida.

3 Y las aguas ^abajaron gradualmente de sobre la tierra; y decrecieron las aguas al cabo de ciento cincuenta días.

4 Y reposó el arca en el mes séptimo, a los diecisiete días del mes, sobre los montes de Ararat.

5 Y las aguas fueron decreciendo hasta el mes décimo; en el décimo, al primero del mes, se descubrieron las cimas de los montes.

6 Y sucedió que al cabo de cuarenta días abrió Noé la ventana del arca que había hecho

7 y envió un cuervo, el cual salió y estuvo yendo y volviendo hasta que las aguas se secaron de sobre la tierra.

8 Envió también una paloma, para ver si las aguas se habían retirado de sobre la faz de la tierra;

9 y no halló la paloma dónde sentar la planta de su pie y volvió a él, al arca, porque las aguas estaban *aún* sobre la faz de toda la tierra; entonces él extendió la mano y, tomándola, la hizo entrar consigo en el arca.

10 Y esperó aún otros siete días y volvió a enviar la paloma fuera del arca.

11 Y la paloma volvió a él a la hora de la tarde, y he aquí *que traía* una hoja de olivo en el pico; y entendió Noé que las aguas se habían retirado de sobre la tierra.

12 Y esperó aún otros siete días y envió la paloma, la cual ya no volvió más a él.

13 Y sucedió que en el año seiscientos uno *de Noé*, en el mes primero, al primero del mes, las aguas se secaron de sobre la tierra;

21a O sea, todo ser humano.

22a Abr. 5:7.
GEE Espíritu.

23a Moisés 8:26-30.

b GEE Tierra — La purificación de la tierra.

8 1a 2 Pe. 2:5.

3a Éter 13:2.

y quitó Noé la cubierta del arca y miró, y he aquí que la faz de la tierra estaba seca.

14 Y en el mes segundo, a los veintisiete días del mes, se secó la tierra.

15 Y habló Dios a Noé, diciendo:

16 Sal del arca tú, y ^atu esposa, y tus hijos y las esposas de tus hijos contigo.

17 Todos los animales que están contigo de toda carne, de aves y de bestias y de todo reptil que se arrastra sobre la tierra sacarás contigo; y vayan por la tierra, y ^afructifiquen y multiplíquense sobre la tierra.

18 Entonces salió Noé, y sus hijos, y su esposa y las esposas de sus hijos con él.

19 Todos los animales, y todo reptil y toda ave y todo lo que se mueve sobre la tierra según sus ^aespecies salieron del arca.

20 ^aY edificó Noé un altar a Jehová, y tomó de todo animal limpio y de toda ave limpia, y ofreció ^bholocausto en el altar.

21 Y percibió Jehová ^aolor grato; y dijo Jehová en su corazón: ^bNo volveré más a maldecir la tierra por causa del hombre, porque la intención del corazón del hombre es mala desde su juventud; ni volveré más a destruir a todo ser viviente, como he hecho.

22 Mientras permanezca la tierra, la siembra y la siega, y el frío y el calor, y el verano y el invierno, y el día y la noche no cesarán.

CAPÍTULO 9

Se manda a Noé y a sus hijos multiplicarse y henchir la tierra — Se les da dominio sobre todas las formas de vida — Se decreta la pena de muerte por asesinato — Dios nunca volverá a destruir la tierra por medio de un diluvio — Canaán es maldecido; Sem y Jafet son bendecidos.

Y BENDIJO Dios a Noé y a sus hijos, y les dijo: Fructificad, y ^amultiplícaos y ^bhenchid la tierra;

2 y el temor y el miedo de vosotros estarán en todo animal de la tierra, y en toda ave de los cielos, en todo lo que se mueve en la tierra y en todos los peces del mar; en vuestras manos son entregados.

3 Todo lo que se mueve y vive os será para ^aalimento, así como las legumbres y hierbas; os lo he dado todo.

4 ^aPero carne con su vida, *que es* su ^bsangre, no comeréis.

5 Porque ciertamente demandaré la sangre de vuestras vidas; de manos de todo animal la demandaré y de manos del

16a Moisés 7:42.

17a Gén. 1:22-25.

19a HEB familias.

20a TJS Gén. 9:4-6 (Apéndice).

b GEE Ofrenda; Sacrificios.

21a Éx. 29:18;

Efe. 5:2.

b Enós 1:10;

Alma 10:22;

3 Ne. 22:9.

GEE Maldecir, maldiciones.

9 1a GEE Control de la natalidad.

b HEB llenar.

3a GEE Palabra de Sabiduría.

4a TJS Gén. 9:10-15 (Apéndice).

b Lev. 17:11-14. GEE Sangre.

hombre; de manos del prójimo de todo hombre demandaré la vida.

6 El que "derramare sangre de hombre, por el hombre su sangre será ^bderramada, porque a "imagen de Dios es hecho el hombre.

7 Mas vosotros fructificad y multiplicaos; procread abundantemente en la tierra y multiplicaos en ella.

8 Y habló Dios a Noé y a sus hijos con él, diciendo:

9 He aquí que "yo establezco mi ^bconvenio con vosotros, y con vuestros descendientes después de vosotros,

10 y con todo ser viviente que está con vosotros, aves, animales y toda bestia de la tierra que está con vosotros, desde todos los que salieron del arca hasta todo animal de la tierra.

11 Estableceré mi convenio con vosotros, y no será talada ya más toda carne con aguas de diluvio, ni habrá más diluvio para destruir la "tierra.

12 Y dijo Dios: Esta es la señal del convenio que yo establezco entre yo y vosotros y todo ser viviente que está con vosotros, por todas las generaciones perpetuas.

13 Mi "arco he puesto en las nubes, el cual será por señal del convenio entre yo y la tierra.

14 Y acontecerá que cuando haga venir nubes sobre la tierra, se dejará ver entonces mi arco en las nubes.

15 Y me acordaré de mi convenio "que hay entre yo y vosotros y todo ser viviente de toda carne; y no habrá más aguas de diluvio para destruir toda carne.

16 "Y estará el arco en las nubes, y lo veré para acordarme del ^bconvenio sempiterno entre Dios y todo ser viviente, con toda carne que hay sobre la tierra.

17 Dijo, pues, Dios a Noé: Esta es la "señal del convenio que he establecido entre yo y toda carne que está sobre la tierra.

18 Y los hijos de Noé que salieron del arca fueron Sem, Cam y Jafet; y Cam es el padre de Canaán.

19 Estos tres son los hijos de Noé, y de ellos se pobló toda la tierra.

20 Y comenzó Noé a labrar la tierra y plantó una viña.

21 Y bebió del vino y se embriagó, y estaba descubierto en medio de su tienda.

22 Y Cam, padre de Canaán, vio la desnudez de su padre y lo dijo

6a GEE Asesinato.

b GEE Pena de muerte.

c Éter 3:14-16;

Abr. 4:26-27.

9a TJS Gén. 9:15

...estableceré mi

convenio con

vosotros, *el cual hice*

con vuestro padre Enoc,

acerca de vuestros

descendientes después

de vosotros.

b Gén. 6:18. HEB *berit*:

convenio, pacto,

alianza. GEE Juramento

y convenio del

sacerdocio; Sacerdocio.

11a TJS Gén. 9:16-17

...tierra. Y *estableceré*

mi convenio con

vosotros, el cual hice con

Enoc, acerca del resto

de vuestra posteridad.

Moisés 7:51-52; 8:2-3.

13a GEE Arco iris.

15a TJS Gén. 9:20 . . .que

he hecho entre yo y

vosotros, *en cuanto a*

todo ser viviente. . .

16a TJS Gén. 9:21-25

(Apéndice).

b HEB *berit*: convenio,

pacto, alianza.

GEE Nuevo y

sempiterno convenio.

17a GEE Señal.

a sus dos hermanos que estaban fuera.

23 Entonces Sem y Jafet tomaron la ropa, y la pusieron sobre sus propios hombros, y andando hacia atrás cubrieron la desnudez de su padre, teniendo vueltos sus rostros, y así no vieron la desnudez de su padre.

24 Y despertó Noé de su vino y supo lo que había hecho con él su hijo más joven;

25 y dijo:

^aMaldito sea ^bCanaán;

siervo de siervos será a sus hermanos.

26 Y dijo también:

Bendito Jehová el Dios de Sem, y sea Canaán su ^asiervo.

27 Engrandezca Dios a Jafet, y habite en las tiendas de Sem,

y sea Canaán su siervo.

28 Y vivió Noé después del diluvio trescientos cincuenta años.

29 Y fueron todos los días de Noé novecientos cincuenta años, y murió.

CAPÍTULO 10

Los descendientes de Noé son: Jafet, cuyos descendientes son los gentiles; Cam, cuyos descendientes incluyen a los cananeos; y Sem, de quien

vino Peleg, en cuyos días se dividió la tierra.

ESTAS SON LAS "generaciones de los hijos de Noé: Sem, Cam y Jafet, a quienes nacieron hijos después del diluvio.

2 Los hijos de Jafet: Gomer, y Magog, y Madai, y Javán, y Tubal, y Mesec y Tiras.

3 Y los hijos de Gomer: Askenaz, y Rifat y Togarma.

4 Y los hijos de Javán: Elisa, y Tarsis, Quitim y Dodanim.

5 ^aPor estos fueron repartidas las ^bislas de ^clas gentes en sus tierras, cada cual según su lengua, conforme a sus familias en sus naciones.

6 Los hijos de ^aCam: ^bCus, y ^cMizraim, y Fut y Canaán.

7 Y los hijos de Cus: Seba, Havila, y Sabta, y Raama y Sabteca. Y los hijos de Raama: Seba y Dedán.

8 Y Cus engendró a ^aNimrod; este comenzó a ser poderoso en la tierra.

9 Este fue poderoso cazador delante de Jehová, por lo cual se dice: Así como Nimrod, poderoso cazador delante de Jehová.

10 Y fue el comienzo de su reino ^aBabel, y Erec, y Acad y Calne, en la tierra de Sinar.

11 De esta tierra salió Asur y edificó Nínive, y Rehobot, y Cala

25a GEE Maldecir, maldiciones.

b Moisés 7:8, 22; Abr. 1:21-25.

26a TJS Gén. 9:30 . . . siervo, y un velo de oscuridad le cubrirá, para que sea [re] conocido entre

todos los hombres.

10 1a Es decir, estos son los descendientes.

5a HEB de estos.

b O sea, las costas, los continentes.

c O sea, las naciones o los gentiles.

GEE Gentiles.

6a Abr. 1:21-25.

b Es decir, los etíopes, egipcios, libaneses, cananeos.

c Es decir, Egipto.

8a Éter 2:1.

10a GEE Babel, Babilonia.

12 y Resén entre Nínive y Cala, la cual es ciudad grande.

13 Y Mizraim engendró a Ludim, y a Anamim, y a Lehabim, y a Naftuhim,

14 y a Patrusim, y a Casluhim, de donde provinieron los "filisteos, y a Caftorim.

15 Y Canaán engendró a Sidón, su primogénito, y a Het,

16 y al jebuseo, y al amorreo, y al gergeseo,

17 y al heveo, y al araceo, y al sineo,

18 y al arvadeo, y al zemareo y al hamateo; y después se dispersaron las familias de los cananeos.

19 Y fue el territorio de los cananeos desde Sidón, viniendo a Gerar hasta Gaza, hasta entrar en Sodoma y Gomorra, Adma y Zeboim, hasta Lasa.

20 Estos son los hijos de Cam por sus familias, por sus lenguas, en sus tierras, en sus naciones.

21 También le nacieron hijos a Sem, padre de todos los hijos de Heber, y hermano mayor de Jafet.

22 Y los hijos de Sem: Elam, y Asur, y Arfaxad, y Lud y Aram.

23 Y los hijos de Aram: Uz, y Hul, y Geter y Mas.

24 Y Arfaxad engendró a Sala, y Sala engendró a Heber.

25 Y a Heber le nacieron dos hijos: el nombre de uno fue "Peleg, porque en sus días se ^bdividió la tierra; y el nombre de su hermano, Joctán.

26 Y Joctán engendró a Almodad,

y a Selef, y a Hazar-mavet, y a Jera,

27 y a Adoram, y a Uzal, y a Dicla,

28 y a Obal, y a Abimael, y a Seba,

29 y a Ofir, y a Havila y a Jobab; todos estos fueron hijos de Joctán.

30 Y fue su habitación desde Mesa, camino a Sefar, hasta la región montañosa del oriente.

31 Estos fueron los hijos de Sem por sus familias, por sus lenguas, en sus tierras, en sus naciones.

32 Estas son las familias de los hijos de Noé por sus descendencias, en sus naciones; y de estos fueron divididas las naciones en la tierra después del diluvio.

CAPÍTULO 11

Todos los hombres hablan el mismo lenguaje — Ellos construyen la torre de Babel — Jehová confunde su lenguaje y los dispersa sobre toda la tierra — Entre las generaciones de Sem, se cuenta a Abram, cuya esposa fue Sarai — Abram sale de Ur y se establece en Harán.

TENÍA entonces toda la tierra una sola "lengua y unas mismas palabras.

2 Y aconteció que, cuando salieron de oriente, hallaron una llanura en la tierra de Sinar y se asentaron allí.

3 Y se dijeron los unos a los otros: Vamos, hagamos ladrillo y cozámoslo con fuego. Y les sirvió

14a GEE Filisteos.
25a HEB división.

b GEE Tierra — La división de la tierra.

11 1a Moisés 6:5-6.

el ladrillo en lugar de piedra, y el asfalto en lugar de mezcla.

4 Y dijeron: Vamos, edifiquémonos una ciudad y una "torre cuya cúspide *llegue* al cielo; y hagámonos un ^bnombre, no sea que seamos esparcidos sobre la faz de toda la tierra.

5 Y descendió Jehová para ver la ciudad y la torre que edificaban los hijos de los hombres.

6 Y dijo Jehová: He aquí el pueblo es uno, y todos estos tienen un solo lenguaje; y han comenzado a edificar, y ahora nada los hará desistir de lo que han pensado hacer.

7 Ahora, pues, descendamos y "confundamos allí su lengua, para que ninguno entienda el habla de su compañero.

8 Así los esparció Jehová desde allí sobre la faz de toda la tierra, y dejaron de edificar la "ciudad.

9 Por eso fue llamado el nombre de ella Babel, porque allí "confundió Jehová el ^blenguaje de toda la tierra, y desde allí los "esparció sobre la faz de toda la tierra.

10 Estas son las "generaciones de Sem: Sem, de edad de cien años, engendró a Arfaxad, dos años después del diluvio.

11 Y vivió Sem después que engendró a Arfaxad quinientos años, y engendró hijos e hijas.

12 Y Arfaxad vivió treinta y cinco años, y engendró a Sala.

13 Y vivió Arfaxad después

que engendró a Sala cuatrocientos tres años, y engendró hijos e hijas.

14 Y vivió Sala treinta años, y engendró a Heber.

15 Y vivió Sala después que engendró a Heber cuatrocientos tres años, y engendró hijos e hijas.

16 Y vivió Heber treinta y cuatro años, y engendró a "Peleg.

17 Y vivió Heber después que engendró a Peleg cuatrocientos treinta años, y engendró hijos e hijas.

18 Y vivió Peleg treinta años, y engendró a Reu.

19 Y vivió Peleg después que engendró a Reu doscientos nueve años, y engendró hijos e hijas.

20 Y Reu vivió treinta y dos años, y engendró a Serug.

21 Y vivió Reu después que engendró a Serug doscientos siete años, y engendró hijos e hijas.

22 Y vivió Serug treinta años, y engendró a Nacor.

23 Y vivió Serug después que engendró a Nacor doscientos años, y engendró hijos e hijas.

24 Y vivió Nacor veintinueve años, y engendró a Taré.

25 Y vivió Nacor después que engendró a Taré ciento diecinueve años, y engendró hijos e hijas.

26 Y vivió Taré setenta años, y engendró a "Abram, y a Nacor y a Harán.

27 Estas son las generaciones de Taré: Taré engendró a Abram, y a

4a Hel. 6:28.

b Mateo 23:12;

DyC 136:19.

GEE Orgullo.

7a Mos. 28:17.

GEE Babel, Babilonia.

8a TJS Gén. 11:6 . . . ciudad,

y no escucharon al

Señor. . .

9a HEB *balal*, "mezclar", "confundir" (juego de palabras sobre la raíz Babel).

b GEE Lenguaje (o

lengua).

c Éter 1:33-43.

10a GEE Libro de memorias; Sem.

16a GEE Peleg.

26a GEE Abraham.

Nacor y a Harán; y Harán engendró a Lot.

28 Y murió Harán antes que su padre Taré en la tierra de su nacimiento, en ^aUr de los ^bcaldeos.

29 Y tomaron Abram y Nacor para sí esposas. El nombre de la esposa de Abram era ^aSarai, y el nombre de la esposa de Nacor, ^bMilca hija de Harán, padre de Milca y de Isca.

30 Mas Sarai era ^aestéril y no tenía hijo.

31 Y tomó Taré a Abram, su hijo, y a ^aLot hijo de Harán, hijo de su hijo, y a Sarai, su nuera, esposa de Abram, su hijo, y ^bsalió con ellos de Ur de los caldeos, para ir a la tierra de ^cCanaán; y llegaron hasta Harán y se asentaron allí.

32 Y fueron los días de Taré doscientos cinco años, y murió Taré en Harán.

CAPÍTULO 12

Abram llegará a ser una gran nación — Él y su descendencia bendecirán a todas las familias de la tierra — Él viaja de Harán a la tierra de Canaán — Debido a la hambruna,

Abram descende a Egipto — Abram y Sarai son puestos a prueba en la corte de Faraón.

AHORA bien, Jehová había dicho a ^aAbram: Vete de tu tierra, y de tu ^bparentela y de la casa de tu padre, a la ^ctierra que te mostraré; 2 y haré de ti una ^anación grande, y te ^bbendeciré, y engrandeceré tu nombre y serás una bendición.

3 Y bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren ^amaldeciré; y serán benditas en ti todas las ^bfamilias de la tierra.

4 Y se fue Abram, como Jehová le dijo; y fue con él Lot. Y era Abram de edad de setenta y cinco años cuando salió de Harán.

5 Y tomó Abram a ^aSarai, su esposa, y a ^bLot, hijo de su hermano, y todos sus bienes que habían ganado y las almas que habían ^cadquirido en Harán, y salieron para ir a la tierra de Canaán; y a la tierra de Canaán llegaron.

6 Y pasó Abram por aquella tierra hasta el lugar de Siquem, hasta el valle de More; y el ^acananeo estaba entonces en la tierra.

7 Y se apareció Jehová a Abram y le dijo: ^aA tu descendencia daré

28a GEE Ur.
 b Abr. 1:1, 20, 29–30.
 29a GEE Sara.
 b Gén. 24:15.
 30a Gén. 21:1–3;
 Heb. 11:11.
 31a GEE Lot.
 b Hech. 7:2–4;
 Abr. 2:1–6, 14–16.
 c GEE Canaán, cananeo.
 12 1a Heb. 11:8.
 b Abr. 1:1–7.
 c GEE Tierra prometida.
 2a GEE Israel — Las doce

tribus de Israel.
 b 1 Ne. 22:9–11;
 3 Ne. 20:25–27;
 Abr. 2:8–11.
 GEE Abraham,
 convenio de
 (convenio
 abrahámico);
 Bendecido, bendecir,
 bendición.
 3a Éx. 23:22.
 GEE Maldecir,
 maldiciones.
 b GEE Abraham — La

descendencia de
 Abraham; Familia —
 La familia eterna;
 Nuevo y sempiterno
 convenio.
 5a GEE Sara.
 b GEE Lot.
 c HEB hecho; es decir,
 convertido.
 6a Abr. 1:21–22; 2:18.
 GEE Canaán, cananeo.
 7a Éx. 33:1.

esta ^btierra. Y edificó allí un ^caltar a Jehová, quien se le había aparecido.

8 Y pasó de allí a un monte al oriente de ^aBet-el y asentó su tienda, teniendo a Bet-el al occidente y Hai al oriente; y edificó allí un altar a Jehová e ^binvocó el ^cnombre de Jehová.

9 Y se fue Abram *de allí*, caminando y yendo hacia el sur.

10 Y hubo hambre en la tierra, y descendió Abram a Egipto para morar allá, porque era grande el hambre en la tierra.

11 Y aconteció que cuando estaba para entrar en Egipto, ^adijo a Sarai, su esposa: He aquí, sé que eres mujer de hermoso aspecto;

12 y acontecerá que cuando te vean los egipcios, dirán: Su esposa es; y me matarán a mí, y a ti te dejarán con vida.

13 Ahora, pues, di que eres mi hermana, para que me vaya bien por causa tuya, y viva mi alma gracias a ti.

14 Y aconteció que cuando entró Abram en Egipto, los egipcios vieron que la mujer era hermosa en gran manera.

15 La vieron también los príncipes de Faraón y la alabaron delante de él; y fue llevada la mujer a casa de Faraón.

16 Y trató bien a Abram por causa de ella; y este tuvo ovejas, y vacas, y asnos, y siervos, y criadas, y asnas y camellos.

17 Mas Jehová ^ahirió a Faraón y a su casa con grandes plagas, por causa de Sarai, esposa de Abram.

18 Entonces Faraón llamó a Abram y le dijo: ¿Qué es esto que has hecho conmigo? ¿Por qué no me declaraste que era tu esposa?

19 ¿Por qué dijiste: Es mi hermana, poniéndome en ocasión de tomarla para mí por esposa? Ahora, pues, he aquí tu esposa; tómala y vete.

20 Entonces Faraón dio orden a su gente acerca de Abram; y le acompañaron a él, y a su esposa, con todo lo que tenía.

CAPÍTULO 13

Abram regresa de Egipto — Él y Lot se separan — Jehová hará la descendencia de Abram tan numerosa como el polvo de la tierra — Abram se establece en Hebrón.

SUBIÓ, pues, Abram de Egipto hacia el sur, él y su esposa, con todo lo que tenía, y con él, ^aLot.

2 Y Abram era riquísimo en ganado, en plata y en oro.

3 Y volvió de jornada en jornada desde el sur hacia Bet-el, hasta el lugar donde había estado antes su tienda entre Bet-el y Hai,

4 al lugar del ^aaltar que había hecho allí antes; e invocó allí Abram el nombre de Jehová.

5 Y asimismo Lot, que andaba con Abram, tenía ovejas, y vacas y tiendas.

7b GEE Tierra prometida.

c Abr. 2:17.

GEE Altar.

8a GEE Bet-el.

b GEE Oración.

c Moisés 5:8.

11a Abr. 2:21-25.

17a GEE Faraón;

Maldecir,
maldiciones.

13 1a GEE Lot.

4a Gén. 12:7.

6 Y la tierra no bastaba para que habitasen juntos, porque sus posesiones eran muchas, y no podían habitar juntos.

7 Y hubo contienda entre los pastores del ganado de Abram y los pastores del ganado de Lot; y el cananeo y el ferezeo habitaban entonces en la tierra.

8 Entonces Abram dijo a Lot: No haya ahora "altercado entre tú y yo, ni entre mis pastores y los tuyos, porque somos hermanos.

9 ¿No está toda la tierra delante de ti? Yo te ruego que te apartes de mí. Si fueres a la mano izquierda, yo iré a la derecha; y si tú a la derecha, yo iré a la izquierda.

10 Y alzó Lot sus ojos y vio toda la llanura del Jordán, que toda ella era de riego, antes que destruyese Jehová a "Sodoma y a Gomorra, como el huerto de Jehová, como la tierra de Egipto entrando en Zoar.

11 Entonces Lot escogió para sí toda la llanura del Jordán; y partió Lot hacia el oriente, y se apartaron el uno del otro.

12 Abram se asentó en la tierra de Canaán, y Lot se asentó en las ciudades de la llanura y fue poniendo sus tiendas hasta Sodoma.

13 Mas los hombres de Sodoma eran "malos y pecadores delante de Jehová en gran manera.

14 Y Jehová dijo a Abram,

después que Lot se apartó de él: Alza ahora tus ojos y mira desde el lugar donde estás hacia el norte y hacia el sur, y hacia el oriente y hacia el "occidente;

15 porque toda la "tierra que ves te la daré a ti y a tu descendencia para siempre.

16 Y haré tu "descendencia como el polvo de la tierra. Si alguno puede contar el polvo de la tierra, también tu descendencia será contada.

17 Levántate, ve por la tierra a lo largo y a lo ancho de ella, porque a ti te la daré.

18 Abram, pues, levantando su tienda, vino y moró en el valle de Mamre, que está en "Hebrón, y edificó allí un ^baltar a Jehová.

CAPÍTULO 14

Lot es capturado en las batallas de los reyes — Él es rescatado por Abram — Melquisedec administra pan y vino, y bendice a Abram — Abram paga los diezmos — Él se niega a aceptar el botín de la conquista.

Y ACONTECIÓ en los días de Amrafel, rey de Sinar, Arioc, rey de Elasar, Quedorlaomer, rey de Elam, y Tidal, rey de naciones,

2 que estos hicieron la guerra contra Bera, rey de Sodoma, y contra Birsa, rey de Gomorra, y

8a GEE Contención, contienda.

10a GEE Gomorra; Sodoma.

13a Ezeq. 16:49.
GEE Homosexual, comportamiento.

14a TJS Gén. 13:12-13

...occidente; y acuérdate del convenio que hago contigo; porque será un convenio sempiterno; y te acordarás de los días de tu padre Enoc;

15a Gén. 15:18;

Josué 1:2-4.
GEE Tierra prometida.

16a GEE Abraham, convenio de (convenio abrahámico).

18a GEE Hebrón.
b GEE Altar.

contra Sinab, rey de Adma, y contra Semeber, rey de Zeboim, y contra el rey de Bela, que es Zoar.

3 Todos estos se juntaron en el valle de Sidim, que es el ^amar Salado.

4 Doce años habían servido a Quedorlaomer y, al decimotercer año se rebelaron.

5 Y en el año decimocuarto vino Quedorlaomer con los reyes que estaban de su parte, y derrotaron a los refaítas en Astarot Carnaim, a los zuzitas en Ham y a los emitas en Save-quiriataim,

6 y a los horeos en el monte de Seir, hasta la llanura de Parán, que está junto al desierto.

7 Y volvieron y llegaron a Enmispat, que es Cades, y devastaron todo el territorio de los amalecitas, y también el del amorreo que habitaba en Hazezón-tamar.

8 Y salieron el rey de Sodoma, y el rey de Gomorra, y el rey de Adma, y el rey de Zeboim y el rey de Bela, que es Zoar, y presentaron batalla contra ellos en el valle de Sidim;

9 *a saber*, contra Quedorlaomer, rey de Elam, y Tidal, rey de naciones, y Amrafel, rey de Sinar, y Arioc, rey de Elasar; cuatro reyes contra cinco.

10 Y el valle de Sidim estaba lleno de pozos de asfalto; y huyeron el rey de Sodoma y el de

Gomorra, y cayeron allí, y los demás huyeron al monte.

11 Y tomaron toda la riqueza de Sodoma y de Gomorra, y todas sus provisiones, y se fueron.

12 Tomaron también a Lot, hijo del hermano de Abram, que moraba en Sodoma, y sus posesiones, y se fueron.

13 Y vino uno de los que escaparon y le avisó a Abram, el hebreo, que habitaba ^aen el valle de Mamre, el amorreo, hermano de Escol y hermano de Aner, los cuales eran aliados de Abram.

14 Y oyó Abram que su hermano estaba prisionero, ^y armó a sus criados, los nacidos en su casa, trescientos dieciocho, y los siguió hasta Dan.

15 Y cayó sobre ellos de noche, él con sus siervos, y los derrotó y los fue siguiendo hasta Hoba, que está a la ^aizquierda de Damasco.

16 Y recobró todos los bienes, y también a Lot, su hermano, y sus posesiones, y también a las mujeres y a la demás gente.

17 Y salió el rey de Sodoma a recibirlo cuando volvía de la derrota de Quedorlaomer y de los reyes que con él estaban, al valle de Save, que es el valle del Rey.

18 Entonces ^aMelquisedec, rey de ^bSalem, el cual era ^csacerdote del Dios Altísimo, ^dsacó pan y vino,

19 y le bendijo, diciendo,

14 3a GEE Mar Muerto.

13a HEB en el encinar de Mamre.

14a O sea, los movilizó o los guió a.

15a Es decir, el norte.

18a HEB rey de rectitud.

GEE Melquisedec.

b GEE Jerusalén; Salem.

c GEE Sacerdote, Sacerdocio de Melquisedec; Sumo sacerdote.

d TJS Gén. 14:17 . . . y *partió el pan y lo bendijo; y bendijo el vino, siendo [él] el sacerdote del Dios Altísimo,*

“Bendito sea Abram del Dios Altísimo, ^bposeedor de los cielos y de la tierra;

20 y bendito sea el Dios Altísimo, que entregó a tus enemigos en tus manos. Y le dio *Abram* los “diezmos de todo.

21 Entonces el rey de Sodoma dijo a Abram: Dame las personas y toma para ti los bienes.

22 Y respondió Abram al rey de Sodoma: He alzado mi mano jurando a Jehová Dios Altísimo, poseedor de los cielos y de la tierra,

23 que ni un hilo ni una correa de calzado, nada tomaré de todo lo que es tuyo, para que no digas: Yo enriquecí a Abram;

24 salvo lo que comieron los jóvenes y la porción de los hombres que fueron conmigo, Aner, Escol y Mamre, los cuales tomarán su “parte.

CAPÍTULO 15

Abram desea tener progenie — Jehová le promete una descendencia tan numerosa como las estrellas del cielo — Abram cree en la promesa — Su descendencia será extranjera en Egipto — Entonces, después de cuatro generaciones, ellos heredarán Canaán.

DESPUÉS de estas cosas vino la palabra de Jehová a Abram en “visión, diciendo: No temas,

Abram; yo soy tu escudo, y tu galardón será sobremanera grande.

2 Y respondió Abram: Señor Jehová, ¿qué me darás, dado que ando sin hijo, y el heredero de mi casa es el damasceno Eliezer?

3 Dijo además Abram: Mira que no me has dado prole, y he aquí que es mi heredero “uno nacido en mi casa.

4 Y luego la palabra de Jehová vino a él, diciendo: No te heredaré este, sino uno que saldrá de tus entrañas será el que te herede.

5 Y le llevó fuera y le dijo: Mira ahora los cielos y cuenta las estrellas, si las puedes contar. Y le dijo: Así será tu “descendencia.

6 “Y ^bcreyó a Jehová, y se le contó por “justicia.

7 Y le dijo: Yo soy Jehová, que te saqué de Ur de los caldeos, para darte a heredar esta tierra.

8 Y él respondió: Señor Jehová, ¿en qué conoceré que la he de heredar?

9 Y le dijo: Apártame una becerro de tres años, y una cabra de tres años, y un carnero de tres años, una tórtola también y un pichón.

10 Y tomó él todos estos, y los partió por la mitad y puso cada mitad enfrente de la otra; mas no partió las aves.

11 Y descendían aves de rapiña

19a GEE Bendecido, bendecir, bendición.
b O sea, el Creador.

20a Alma 13:15.

GEE Diezmar, diezmo.

24a TJS Gén. 14:25–40 (Apéndice).

15 1a GEE Visión.

3a HEB un hijo nacido en mi casa.

GEE Heredero.

5a DyC 132:30–32.

GEE Abraham — La descendencia de

Abraham.

6a TJS Gén. 15:9–12 (Apéndice).

b GEE Fe.

c GEE Rectitud, recto.

sobre los cuerpos muertos, y Abram las ahuyentaba.

12 Mas a la caída del sol sobrecogió el sueño a Abram, y he aquí que el temor de una gran ^aoscuridad cayó sobre él.

13 Entonces dijo a Abram: Ten por cierto que tu descendencia será peregrina en tierra ajena, y servirá a los *de allí* y será por ellos ^aaflicta durante cuatrocientos años.

14 Mas también a la nación a la cual servirán, juzgaré yo; y después de esto ^asaldrán con ^bgran riqueza.

15 Y tú vendrás a tus padres en paz y serás sepultado en buena vejez.

16 Y en la ^acuarta generación volverán acá, porque aún no habrá ^bllegado al colmo la maldad del amorreo.

17 Y sucedió que puesto el sol, habiendo ya oscurecido, vio un horno humeante y una antorcha de fuego que pasó por entre los animales divididos.

18 En aquel día hizo Jehová un ^aconvenio con Abram, diciendo: A tu descendencia daré esta ^btierra, desde el ^arío de Egipto hasta el río grande, el río Éufrates:

19 la de los ceneos, y los cenezeos, y los cadmoneos,

20 y los heteos, y los ferezeos, y los refaítas,

21 y los amorreos, y los cananeos, y los gergeseos y los jebuseos.

CAPÍTULO 16

Sarai da su sierva Agar por esposa a Abram — Agar huye de Sarai — Un ángel manda a Agar que vuelva y sea sumisa a Sarai — Agar da a luz a Ismael.

Y SARAI, esposa de Abram, no le daba hijos; y ella tenía una sierva egipcia que se llamaba ^aAgar.

2 Dijo, pues, Sarai a Abram: Ya ves que Jehová me ha hecho estéril; te ruego que te allegues a mi sierva; quizá tendré hijos de ella. Y atendió Abram a la voz de Sarai.

3 Y Sarai, esposa de Abram, tomó a Agar, su sierva egipcia, al cabo de diez años que había habitado Abram en la tierra de Canaán, y la dio a Abram, su marido, por esposa.

4 Y él se allegó a Agar, la cual concibió; y cuando ella vio que había concebido, miraba con desprecio a su señora.

5 Entonces Sarai dijo a Abram: Mi afrenta sea sobre ti. Yo puse a mi sierva en tus brazos, y viéndose embarazada, me mira con desprecio; juzgue Jehová entre tú y yo.

12a JS—H 1:15-17.

13a Éx. 1:8-14.

14a DyC 136:21-22.

b Éx. 12:35-36.

16a Éx. 6:16-20 (se nombran cuatro generaciones de Leví: [1] Leví, [2] Coat,

[3] Amram,

[4] Moisés).

b 1 Ne. 17:32-35;

DyC 101:11.

18a HEB *berit*: convenio, pacto, alianza.
GEE Abraham, convenio de (convenio

abrahámico).

b GEE Israel;

Tierra prometida.

c *Es decir*, el uadi (wadi)

El Arish, al norte de Sinái.

16 1a DyC 132:34-35.

GEE Agar.

6 Y respondió Abram a Sarai: He aquí, tu sierva está en tus manos; "haz con ella lo que bien te parezca. Y como Sarai la afligía, Agar huyó de su presencia.

7 Y la halló el "ángel de Jehová junto a una fuente de agua en el desierto, junto a la fuente *que* está en el camino de Shur.

8 Y le dijo: Agar, sierva de Sarai, ¿de dónde vienes tú y a dónde vas? Y ella respondió: Huyó de delante de Sarai, mi señora.

9 Y le dijo el ángel de Jehová: Vuélvete a tu señora y ponte sumisa bajo su mano.

10 Le dijo también el ángel de Jehová: Multiplicaré tanto tu linaje que no se podrá contar a causa de la multitud.

11 Le dijo además el ángel de Jehová: He aquí que has concebido y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre "Ismael, porque ha oído Jehová tu aflicción.

12 Y él será "hombre indómito; su mano será contra todos, y la mano de todos contra él, y delante de todos sus hermanos habitará.

13 Entonces Agar llamó el nombre de Jehová que con ella hablaba: Tú eres el Dios que me ve, porque dijo: ¿No he visto también aquí al que me ve?

14 Por lo cual llamó al pozo: "Beer-lajai-roi. He aquí está entre Cades y Bered.

15 Y Agar dio a luz un hijo a Abram, y llamó Abram el nombre de su hijo que Agar le dio, Ismael.

16 Y era Abram de edad de ochenta y seis años cuando Agar dio a luz a Ismael.

CAPÍTULO 17

Se manda a Abram ser perfecto — Él será padre de muchas naciones — Se le cambia el nombre por el de Abraham — Jehová hace convenio de ser el Dios de Abraham y de su descendencia para siempre — Además, Jehová le da la tierra de Canaán en heredad perpetua — La circuncisión llega a ser una señal del convenio sempiterno entre Dios y Abraham — Se le cambia el nombre a Sarai y se le da el de Sara — Ella concebirá a Isaac, con quien Jehová establecerá Su convenio — Abraham y los varones de su casa son circuncidados.

Y SIENDO Abram de edad de noventa y nueve años, "se le apareció Jehová y le dijo: Yo soy el Dios Todopoderoso; ^banda delante de mí y sé "perfecto.

2 Y pondré mi "convenio entre yo y tú, y te multiplicaré en gran manera.

3 "Entonces Abram se postró sobre su rostro, y Dios habló con él, diciendo:

4 En cuanto a mí, he aquí, mi

6a HEB lo que sea bueno ante tus ojos.

7a GEE Ángeles.

11a *Es decir*, Dios oye. GEE Ismael hijo de Abraham.

12a HEB indómito como un

asno.

14a *Es decir*, Pozo-del-Vi viente-que-me-ve.

17 1a Abr. 3:11.

b GEE Andar, andar con Dios.

c GEE Perfecto; Santidad.

2a HEB *berit*: convenio, pacto, alianza.

GEE Abraham, convenio de (convenio abrahámico).

3a TJS Gén. 17:3-12 (Apéndice).

convenio es contigo: Serás "padre de muchas ^bnaciones.

5 Y no se llamará más tu nombre Abram, sino que será tu nombre "Abraham, porque te he puesto por padre de muchas naciones.

6 Y te multiplicaré en gran manera y de ti haré naciones, y reyes saldrán de ti.

7 "Y estableceré mi ^bconvenio entre yo y tú y tu descendencia después de ti en sus generaciones, por ^cconvenio eterno, para ser tu Dios y el de tu descendencia después de ti.

8 Y te daré a ti y a tu descendencia después de ti la "tierra de tus peregrinaciones, toda la tierra de Canaán en ^bheredad perpetua; y seré el Dios de ellos.

9 Dijo de nuevo Dios a Abraham: Tú guardarás mi convenio, tú y tu descendencia después de ti por sus generaciones.

10 Este será mi "convenio, que guardaréis entre yo y vosotros y tu descendencia después de ti: Será ^bcircuncidado todo varón de entre vosotros.

11 Circuncidaréis, pues, la carne de vuestro prepucio, y será por "señal del convenio entre yo y vosotros.

12 Y de edad de ocho días será circuncidado todo varón entre vosotros por vuestras generaciones, el nacido en casa y el comprado con dinero a cualquier extranjero que no fuere de tu descendencia.

13 Debe ser circuncidado el nacido en tu casa y el comprado por tu dinero; y estará mi convenio en vuestra carne por "convenio eterno.

14 Y el varón incircunciso, que no hubiere circuncidado la carne de su prepucio, aquella persona será talada de su pueblo; ha violado mi convenio.

15 Dijo también Dios a Abraham: A Sarai, tu esposa, no la llamarás Sarai, mas "Sara será su nombre.

16 Y la bendeciré y también te daré de ella un hijo; sí, la bendeciré, y vendrá a ser "madre de naciones; reyes de pueblos saldrán de ella.

17 "Entonces Abraham se postró sobre su rostro, y se ^brió, y dijo en su corazón: ¿A hombre de cien años ha de nacer hijo? ¿Y Sara, ya de noventa años, ha de dar a luz?

18 Y dijo Abraham a Dios: Ojalá Ismael viva delante de ti.

19 Y respondió Dios: Ciertamente

4a GEE Abraham — La descendencia de Abraham.

b O sea, de las naciones. TJS Gén. 17:8-9 . . . naciones. Y este convenio hago, para que tus hijos sean conocidos entre todas las naciones. . .

5a GEE Abraham.

7a TJS Gén. 17:11-12

(Apéndice).
b Abr. 2:8-11.

GEE Abraham, convenio de (convenio abrahámico); Nuevo y sempiterno convenio.

c 2 Ne. 29:14.

8a GEE Tierra prometida.

b Núm. 34:1-12.

10a GEE Convenio.

b GEE Circuncisión.

11a GEE Simbolismo.

13a El convenio es eterno, pero la circuncisión, como señal de

ese convenio, fue interrumpida después. Moro. 8:8.

15a Es decir, la princesa. GEE Sara.

16a GEE Abraham — La descendencia de Abraham; Madre.

17a TJS Gén. 17:23-24 (Apéndice).

b HEB se regocijó. TJS Gén. 17:23 . . . se regocijó. . .

Sara, tu esposa, te dará un hijo, y llamarás su nombre Isaac; y confirmaré mi convenio con él como convenio eterno para su descendencia después de él.

20 Y en cuanto a "Ismael, también te he oído; he aquí que le bendeciré y le haré fructificar y multiplicarse en gran manera. Doce príncipes engendrará, y haré de él una gran nación.

21 Mas yo estableceré mi convenio con Isaac, el que Sara te dará a luz por este tiempo, el año que viene.

22 Y acabó de hablar con él y subió Dios de estar con Abraham.

23 Entonces tomó Abraham a Ismael, su hijo, y a todos los *siervos* nacidos en su casa y a todos los comprados con su dinero, a todo varón entre los de la casa de Abraham, y "circuncidó la carne del prepucio de ellos en aquel mismo día, como Dios le había dicho.

24 Era Abraham de edad de noventa y nueve años cuando circuncidó la carne de su prepucio.

25 E Ismael, su hijo, era de trece años cuando fue circuncidada la carne de su prepucio.

26 En el mismo día fueron circuncidados Abraham e Ismael, su hijo.

27 Y todos los varones de su casa, el *siervo* nacido en casa y el comprado con dinero a un extranjero, fueron circuncidados con él.

CAPÍTULO 18

Abraham atiende a tres hombres santos — Ellos prometen que Sara tendrá un hijo — Abraham mandará a sus hijos ser justos — Jehová se le aparece — Conversan sobre la destrucción de Sodoma y Gomorra.

Y se le apareció "Jehová en el valle de Mamre, estando él sentado a la puerta de su tienda en el calor del día.

2 Y alzó sus ojos y miró, y he aquí tres "varones que estaban frente a él; y cuando los vio, salió corriendo de la puerta de su tienda a recibirlos, y se postró en tierra

3 y dijo: "Señor, si ahora he hallado gracia ante tus ojos, te ruego que no pases de tu siervo.

4 Que se traiga ahora un poco de agua, y lavad vuestros pies y recostaos debajo de un árbol;

5 y traeré un bocado de pan, y sustentad vuestro corazón; después pasaréis, porque por eso habéis pasado cerca de vuestro siervo. Y ellos dijeron: Haz así como has dicho.

6 Entonces Abraham fue de prisa a la tienda donde estaba Sara y le dijo: Toma enseguida tres medidas de flor de harina, amásala y haz panes cocidos.

7 Y corrió Abraham a las vacas y tomó un becerro tierno y bueno, y lo dio al criado, y este se dio prisa a prepararlo.

20a GEE Ismael hijo de Abraham.

23a GEE Circuncisión.

18 1a GEE Jehová;

Jesucristo — La existencia premortal de Cristo.

2a Véase TJS Gén. 18:23

(Gén. 18:22 nota a).
GEE Ángeles.

3a TJS Gén. 18:3 *Mis hermanos...*

8 Tomó también cuajada y leche, y el becerro que había preparado, y lo puso delante de ellos; y él estaba junto a ellos debajo del árbol, y comieron.

9 Y le dijeron: ¿Dónde está Sara, tu esposa? Y él respondió: Aquí en la tienda.

10 Entonces dijo: De cierto volveré a ti según el tiempo de la vida, y he aquí, Sara, tu esposa, tendrá un ^ahijo. Y Sara escuchaba a la puerta de la tienda, que estaba detrás de él.

11 Y Abraham y Sara eran viejos, entrados en años; a Sara le había cesado ya la costumbre de las mujeres.

12 Se rio, pues, Sara para sí, diciendo: ¿Después que he envejecido tendré deleite, siendo también mi señor *ya* viejo?

13 Entonces Jehová dijo a Abraham: ¿Por qué se ha reído Sara, diciendo: Será cierto que he de dar a luz siendo ya vieja?

14 ¿Hay para Dios alguna ^acosa difícil? Al tiempo señalado volveré a ti, según el tiempo de la vida, y Sara tendrá un hijo.

15 Entonces Sara lo negó, porque tuvo miedo, diciendo: No me reí. Y él dijo: No es *así*, sino que te has reído.

16 Y los varones se levantaron de allí y miraron hacia

Sodoma; y Abraham iba con ellos, acompañándolos.

17 Y Jehová dijo: ¿^aEncubriré yo a Abraham lo que voy a hacer,

18 habiendo de ser Abraham una nación grande y fuerte, y habiendo de ^aser benditas en él todas las naciones de la tierra?

19 Porque yo ^alo conozco, que mandará a sus ^bhijos y a su casa después de sí que ^cguarden el camino de Jehová, haciendo justicia y ^djuicio, para que haga venir Jehová sobre Abraham lo que ha hablado acerca de él.

20 Entonces Jehová le dijo: Por cuanto el clamor de Sodoma y Gomorra aumenta más y más, y ^ael pecado de ellos se ha agravado en extremo,

21 descenderé ahora y veré si han consumado su obra según el clamor que ha venido hasta mí; y si no, ^alo sabré.

22 ^aY se apartaron de allí los varones y fueron hacia Sodoma, mas Abraham estaba aún delante de Jehová.

23 Y se acercó Abraham y dijo: ¿^aDestruirás también al justo con el ^bmalvado?

24 Quizá haya cincuenta justos dentro de la ciudad; ¿destruirás también el lugar y no lo perdonarás por amor a cincuenta justos que estén dentro de él?

10a GEE Abraham — La descendencia de Abraham.

14a GEE Milagros; Poder.

17a GEE Revelación.

18a DyC 110:12; 115:5; Abr. 2:9-11.

GEE Abraham, convenio de (convenio

abrahámico).

19a GEE Omnisciente.

b GEE Familia — Las responsabilidades de los padres.

c GEE Rectitud, recto.

d GEE Juicio, juzgar.

20a GEE Homosexual, comportamiento.

21a 2 Ne. 27:27.

22a TJS Gén. 18:23 Y los ángeles que eran varones santos, y que habían sido enviados según el orden de Dios, se apartaron. . .

23a 1 Ne. 22:16-19; Hel. 13:12-14; DyC 64:24.

b GEE Inicuo, iniquidad.

25 Lejos de ti está el hacer tal, que hagas morir al justo con el malvado, y que sea el justo *tratado* como el malvado; nunca tal hagas. El "Juez de toda la tierra, ¿no ha de hacer lo que es justo?"

26 Entonces respondió Jehová: Si hallare en Sodoma cincuenta "justos dentro de la ciudad, perdonaré a todo este lugar por amor a ellos.

27 Y Abraham replicó y dijo: He aquí, ahora me he atrevido a hablar a mi Señor, aunque soy "polvo y ceniza.

28 Quizá de cincuenta justos falten cinco; ¿destruirás por aquellos cinco toda la ciudad? Y dijo: No la destruiré si hallare allí cuarenta y cinco.

29 Y volvió a hablarle y dijo: Quizá se hallen allí cuarenta. Y respondió: No lo haré por amor a los cuarenta.

30 Y dijo: No se enoje ahora mi Señor si yo hablo: Quizá se hallen allí treinta. Y respondió: No lo haré si hallare allí treinta.

31 Y dijo: He aquí, ahora me he atrevido a hablar a mi Señor: Quizá se hallen allí veinte. No la destruiré, respondió, por amor a los veinte.

32 Y volvió a decir: No se enoje ahora mi Señor si hablo solamente una vez más: Quizá se hallen allí diez. No la destruiré, respondió, por amor a los diez.

33 Y Jehová se fue luego que

acabó de hablar a Abraham; y Abraham volvió a su lugar.

CAPÍTULO 19

Lot atiende a los hombres santos — Los hombres de Sodoma tratan de abusar de los huéspedes de Lot y son heridos con ceguera — A Lot se le manda salir de Sodoma — Jehová hace llover azufre y fuego sobre Sodoma y Gomorra — Las hijas de Lot conservan su descendencia en la tierra.

LLEGARON, pues, ^alos dos ^bángeles a Sodoma a la caída de la tarde; y Lot estaba sentado a la puerta de Sodoma. Y al verlos Lot, se levantó a recibirlos, y se inclinó hacia el suelo

2 y dijo: Ahora, pues, mis señores, os ruego que vengáis a casa de vuestro siervo y os hospedéis, y lavéis vuestros pies; y por la mañana os levantaréis y seguiréis vuestro camino. Y ellos respondieron: No, sino que en la plaza nos quedaremos esta noche.

3 Mas él les insistió mucho, y fueron con él y entraron en su casa; y les hizo banquete, y coció panes sin levadura y comieron.

4 Pero antes que se acostasen, rodearon la casa los hombres de la ciudad, los hombres de Sodoma, todo el pueblo junto, desde el más joven hasta el más viejo;

5 y llamaron a Lot y le dijeron:

25a GEE Jesucristo — Es juez.

26a GEE Rectitud, recto.

27a Gén. 2:7;

Mos. 4:1-2.

GEE Humildad, humilde, humillar (afligir).

19 1a TJS Gén. 19:1

... los tres. . .

b HEB mensajeros.

GEE Ángeles.

¿Dónde están los varones que vinieron a ti esta noche? Sácalos, para que los “conozcamos.

6 Entonces Lot salió a ellos a la puerta, y cerró la puerta tras sí

7 y dijo: Os ruego, hermanos míos, que no hagáis tal maldad.

8 “He aquí ahora yo tengo dos hijas que no han conocido varón; os las sacaré afuera, y haced con ellas como bien os pareciere; solamente que a estos varones no hagáis nada, pues vinieron a la sombra de mi tejado.

9 Y ellos respondieron: ¡Quítate de ahí! Y añadieron: Vino este aquí para habitar como extranjero, ¿y habrá de erigirse en juez? Ahora te haremos más mal que a ellos. Y hacían gran violencia al varón, a Lot, y se acercaron para romper la puerta.

10 Entonces los dos varones extendieron la mano, y metieron a Lot en casa con ellos y cerraron la puerta.

11 E hirieron con ceguera a los hombres que estaban a la puerta de la casa desde el menor hasta el mayor, de modo que se fatigaban por hallar la puerta.

12 Y dijeron “los varones a Lot: ¿Tienes aquí alguno más? Saca de este lugar a tus yernos, y a tus hijos, y a tus hijas y todo lo que tienes en la ciudad,

13 porque vamos a destruir este lugar, por cuanto el clamor de

ellos ha subido de punto delante de Jehová. Por tanto, Jehová nos ha enviado para destruirlo.

14 Entonces salió Lot, y habló a sus yernos, los que habían de casarse con sus hijas, y les dijo: Levantaos, “salid de este lugar, porque Jehová va a destruir esta ciudad. Mas les pareció a sus yernos que bromeaba.

15 Y al rayar el alba, los “ángeles daban prisa a ^bLot, diciendo: Levántate, toma a tu esposa y a tus dos hijas que se hallan aquí, para que no perezcas en el castigo de la ciudad.

16 Y demorándose él, los varones le asieron de la mano, y de la mano de su esposa y de las manos de sus dos hijas, según la “misericordia de Jehová para con él; y le sacaron y le pusieron fuera de la ciudad.

17 Y aconteció que cuando los hubieron llevado fuera, uno dijo: Escapa por tu vida; “no mires tras ti ni pares en toda esta llanura; escapa al monte, no sea que perezcas.

18 Y Lot les dijo: No, yo os ruego, señor mío.

19 He aquí ahora ha hallado tu siervo “gracia ante tus ojos, y has engrandecido tu misericordia que has hecho conmigo dándome la vida; mas yo no podré escapar al monte, no sea que me alcance el mal, y muera.

5a El término “conocer” en hebreo y en español es un eufemismo de tener relaciones sexuales.
GEE Homosexual, comportamiento; Inmoralidad sexual.

8a TJS Gén. 19:9-15 (Apéndice).
12a TJS Gén. 19:18 . . . *estos santos* varones. . .
14a Apoc. 18:4; DyC 133:5.
GEE Amonestación,

amonestar.
15a GEE Ángeles.
b 2 Pe. 2:7.
16a GEE Misericordia, misericordioso.
17a DyC 133:14-15.
19a GEE Gracia.

20 He aquí, esta ciudad está cerca para huir allá, la cual es pequeña; escaparé ahora allá (¿no es ella pequeña?) y vivirá mi alma.

21 Y le respondió: He aquí, he recibido también tu súplica sobre esto, y no destruiré la ciudad de la que has hablado.

22 Date prisa, escápate allá, porque nada podré hacer hasta que hayas llegado allí. Por eso fue llamado el nombre de la ciudad ^aZoar.

23 El sol salía sobre la tierra cuando Lot llegó a Zoar.

24 Entonces hizo llover Jehová sobre ^aSodoma y sobre ^bGomorra ‘azufre y fuego de parte de Jehová desde los cielos;

25 y destruyó las ciudades y toda aquella llanura, con todos los moradores de aquellas ciudades y el fruto de la tierra.

26 Entonces la esposa de Lot ^amiró atrás, *a espaldas* de él, y se volvió ^bestatua de sal.

27 Y subió Abraham por la mañana al lugar donde había estado delante de Jehová.

28 Y miró hacia Sodoma y Gomorra, y hacia toda la tierra de aquella llanura; y miró, y he aquí que el humo subía de la tierra como el humo de un horno.

29 Así aconteció que cuando destruyó Dios las ciudades de la llanura, se acordó Dios de Abraham

e hizo salir a Lot de en medio de la destrucción, al asolar las ciudades donde Lot estaba.

30 Pero Lot subió de Zoar y habitó en el monte, y sus dos hijas con él; porque tuvo miedo de quedarse en Zoar; y habitó en una cueva, él y sus dos hijas.

31 Entonces ^ala mayor dijo a la menor: Nuestro padre es viejo, y no queda varón en la tierra que se llegue a nosotras, conforme a la costumbre de toda la tierra.

32 Ven, demos de beber vino a nuestro padre y durmamos con él, y conservaremos de nuestro padre descendencia.

33 Y dieron de beber vino a su padre aquella noche, y entró la mayor y durmió con su padre; mas él no sintió cuándo se acostó ella ni cuándo se levantó.

34 Al día siguiente dijo la mayor a la menor: He aquí yo dormí la noche pasada con mi padre; démosle de beber vino también esta noche, y entra y duerme con él, para que conservemos de nuestro padre descendencia.

35 ^aY dieron de beber vino a su padre también aquella noche, y se levantó la menor y durmió con él; pero él no sintió cuándo se acostó ella ni cuándo se levantó.

36 Y las dos hijas de Lot concibieron de su padre.

37 Y dio a luz la mayor un hijo,

22a *Es decir*, la pequeña.

24a Ezeq. 16:48-50;
2 Pe. 2:6.

GEE Sodoma.

b GEE Gomorra.

c HEB materiales

combustibles,
especialmente azufre
y brea.

26a Gén. 19:17.

b Lucas 17:28-32.

31a TJS Gén. 19:37 . . . la

mayor hizo inicualemente
y dijo. . .

35a TJS Gén. 19:39 E

hicieron inicualemente y
dieron. . .

y llamó su nombre “Moab, el cual es padre de los moabitas hasta hoy.

38 La menor también dio a luz un hijo, y llamó su nombre Benammi, el cual es padre de los “amonitas hasta hoy.

CAPÍTULO 20

Abimelec desea a Sara, quien es protegida por Jehová — Abraham ora por Abimelec, y Jehová bendice a Abimelec y a su casa.

DE allí partió Abraham a la tierra del sur, y se asentó entre Cades y Shur, y habitó como forastero en “Gerar.

2 Y dijo Abraham de Sara, su esposa: Mi “hermana es. Y Abimelec, rey de Gerar, envió por Sara y tomó a Sara.

3 Pero “Dios vino a Abimelec en sueños de noche y le dijo: He aquí, muerto eres a causa de la mujer que has tomado, la cual es casada con marido.

4 Mas Abimelec no se había llegado a ella y dijo: Señor, ¿matarás también a “la gente justa?

5 ¿No me dijo él: Mi “hermana es; y ella también dijo: Es mi hermano? Con ^bsencillez de mi corazón y con limpieza de mis manos he hecho esto.

6 Y le dijo Dios en sueños: Yo también sé que con integridad

de tu corazón has hecho esto; y yo también te detuve de pecar contra mí, y así no te permití que la tocases.

7 Ahora, pues, devuelve la mujer a su marido, porque es profeta y “orará por ti, y vivirás. Y si tú no la devolvieres, sabe de cierto que morirás, tú y todos los tuyos.

8 Entonces Abimelec se levantó de mañana, y llamó a todos sus siervos y dijo todas estas palabras a oídos de ellos; y temieron los hombres en gran manera.

9 Después llamó “Abimelec a Abraham y le dijo: ¿Qué nos has hecho? ¿Y en qué pequé yo contra ti, que has atraído sobre mí y sobre mi reino tan gran pecado? Lo que no debiste hacer has hecho conmigo.

10 Y dijo Abimelec a Abraham: ¿Qué has visto para que hicieses esto?

11 Y Abraham respondió: Porque dije para mí: Ciertamente no hay “temor de Dios en este lugar, y me matarán por causa de mi esposa.

12 Y a la verdad también es mi hermana, hija de mi padre, mas no hija de mi madre, y la tomé por esposa.

13 Y aconteció que, cuando Dios “me hizo salir errante de la casa de mi padre, yo le dije a ella: esta es la merced que tú me harás, que en todos los lugares adonde

37a Deut. 2:9.

GEE Moab.

38a Deut. 2:19.

20 1a Gén. 10:19.

2a Gén. 12:11–20;
26:1–17;

Ab. 2:2, 22–25.

3a Sal. 105:14.

4a *O sea*, a una nación
inocente.

5a Gén. 20:12.

b GEE Integridad.

7a Job 42:8;

Enós 1:11–12.

9a Gén. 26:6–10.

11a GEE Temor — Temor
de Dios.

13a Gén. 12:1;

Ab. 2:3–4.

lleguemos, digas de mí: Mi hermano es.

14 Entonces Abimelec tomó ovejas y vacas, y siervos y siervas, y se los dio a Abraham y le devolvió a Sara, su esposa.

15 Y dijo Abimelec: He aquí mi tierra está delante de ti; habita donde bien te parezca.

16 Y a Sara dijo: He aquí, he dado mil monedas de plata a tu hermano; mira que él es para ti como un velo ante los ojos de todos los que están contigo y para con todos; así fue vindicada.

17 Entonces Abraham oró a Dios; y Dios sanó a Abimelec, y a su esposa y a sus siervas, y tuvieron hijos.

18 Porque Jehová había cerrado completamente toda matriz de la casa de Abimelec, a causa de Sara, esposa de Abraham.

CAPÍTULO 21

Sara da a luz a Isaac — Él es circuncidado — Agar y su hijo son echados de la casa de Abraham — Jehová salva a Agar y a Ismael — Abraham y Abimelec se tratan honorablemente.

Y ^aVISITÓ Jehová a Sara, como había dicho, e hizo Jehová con ^bSara como había hablado.

2 Y Sara concibió y dio a luz un

^ahijo a Abraham en su vejez, en ^bel tiempo que Dios le había dicho.

3 Y llamó Abraham el nombre de su hijo que le nació, que le dio a luz Sara, ^aIsaac.

4 Y ^acircuncidó Abraham a su hijo Isaac de ocho días, como Dios le había mandado.

5 Y era Abraham de ^acien años cuando le nació su hijo Isaac.

6 Entonces dijo Sara: Dios me ha hecho ^areír, y cualquiera que lo oyere se reirá conmigo.

7 Y añadió: ¿Quién le hubiera dicho a Abraham que Sara había de amamantar hijos? Pues le he dado un hijo en su vejez.

8 Y creció el niño y fue destetado; e hizo Abraham gran banquete el día en que fue destetado Isaac.

9 Y vio Sara que el hijo de ^aAgar, la egipcia, el cual esta había dado a luz a Abraham, se burlaba.

10 Por tanto, dijo a Abraham: Echa a esta sierva y a su hijo, porque el hijo de esta sierva no ha de ^aheredar con mi hijo Isaac.

11 Este asunto le ^apareció grave en gran manera a Abraham a causa de su hijo.

12 Entonces dijo Dios a Abraham: No te parezca grave el asunto a causa del muchacho ni de tu sierva; en todo lo que te diga Sara, oye su voz, porque en Isaac te será llamada ^adescendencia.

13 Y también del hijo de la sierva

21 1a Gén. 30:22.

b Gén. 17:19.

2a Gén. 24:36.

b Gén. 17:21.

3a GEE Isaac.

4a GEE Circuncisión.

5a Gén. 17:17.

6a La raíz hebrea *tzachak* significa tanto "reír" como "regocijarse".

9a Gén. 16:1, 15.

10a Gál. 4:22–31; DyC 52:2.

GEE Heredero.

11a Gén. 17:18.

12a 1 Ne. 17:40.

GEE Abraham, convenio de (convenio abrahámico); Abraham — La descendencia de Abraham.

haré una nación, porque es tu "simiente.

14 Entonces Abraham se levantó muy de mañana, y tomó pan, y un odre de agua y se lo dio a Agar, poniéndolo sobre su hombro, y *le entregó* el muchacho y la "despidió. Y ella partió y anduvo errante por el desierto de ^bBeerseba.

15 Y cuando faltó el agua del odre, puso al muchacho debajo de un arbusto;

16 y fue y se sentó enfrente, alejándose como a un tiro de arco, porque decía: No veré cuando el muchacho muera. Y se sentó enfrente, y alzó su voz y lloró.

17 Y oyó Dios la voz del muchacho, y el "ángel de Dios llamó a Agar desde el cielo y le dijo: ¿Qué tienes, Agar? No temas, porque Dios ha oído la voz del muchacho en donde está.

18 Levántate, alza al muchacho y sostenle de la mano, porque haré de él una gran nación.

19 Entonces le abrió Dios los ojos, y vio un pozo de agua; y fue y llenó el odre de agua y dio de beber al muchacho.

20 Y Dios estaba con el muchacho; y creció, y habitó en el desierto y fue tirador de arco.

21 Y habitó en el desierto de Parán, y su madre le tomó esposa de la tierra de "Egipto.

22 Y aconteció en aquel mismo tiempo que Abimelec, con Ficol, jefe de su ejército, habló a

Abraham, diciendo: "Dios está contigo en todo cuanto haces.

23 Ahora, pues, júrame aquí por Dios que no me tratarás falsamente a mí, ni a mi hijo ni a mi nieto, sino que, conforme a la bondad que yo hice contigo, harás tú conmigo y con la tierra donde has peregrinado.

24 Y respondió Abraham: Yo juraré.

25 Y Abraham "se quejó a Abimelec a causa de un pozo de agua que los siervos de Abimelec le habían quitado.

26 Y respondió Abimelec: No sé quién haya hecho esto, ni tampoco tú me lo hiciste saber, ni yo lo había oído hasta hoy.

27 Y tomó Abraham ovejas y vacas, y se las dio a Abimelec; e hicieron ambos un "pacto.

28 Y Abraham puso aparte siete corderas del rebaño.

29 Y dijo Abimelec a Abraham: ¿Qué significan esas siete corderas que has puesto aparte?

30 Y él respondió: Estas siete corderas tomarás de mi mano para que me sirvan de testimonio de que yo cavé este pozo.

31 Por esto llamó a aquel lugar "Beerseba, porque allí juraron ambos.

32 Así hicieron pacto en Beerseba; "y se levantaron Abimelec y Ficol, jefe de su ejército, y volvieron a la tierra de los filisteos.

13a GEE Ismael hijo de Abraham.

14a Gén. 25:6.

b Gén. 21:31.

17a GEE Ángeles.

21a Gén. 16:1.

22a Gén. 26:28.

25a Gén. 26:15–22.

27a Gén. 26:26–33.

31a HEB el pozo del

juramento, o el pozo de las siete.

Gén. 26:18.

32a TJS Gén. 21:31–32 (Apéndice).

33 Y plantó *Abraham* un ^abosque en Beerseba e ^binvocó allí el nombre de Jehová, el Dios eterno.

34 Y moró Abraham en la tierra de los ^afilisteos muchos días.

CAPÍTULO 22

Se manda a Abraham que sacrifique a su hijo Isaac — Padre e hijo se someten a la voluntad de Dios — La descendencia de Abraham será tan numerosa como las estrellas y como la arena — En su descendencia serán bendecidas todas las naciones — Betuel engendra a Rebeca.

Y ACONTECIÓ después de estas cosas, que Dios ^apuso a prueba a Abraham y le dijo: Abraham. Y él respondió: Heme aquí.

2 Y Dios dijo: ^aToma ahora a tu hijo, tu ^búnico, Isaac, a quien ^camas, y vete a tierra de ^dMoriah y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré.

3 Y Abraham se levantó muy de mañana, y ensilló su asno, y tomó consigo a dos criados suyos y a Isaac, su hijo; y cortó leña para el holocausto, y se levantó y fue al lugar que Dios le había dicho.

4 Al tercer día alzó Abraham sus ojos y vio el lugar de lejos.

5 Entonces dijo Abraham a sus criados: Esperad aquí con el asno,

y yo y el muchacho iremos hasta allá, y ^aadoraremos y volveremos a vosotros.

6 Y tomó Abraham la leña del holocausto y ^ala puso sobre Isaac, su hijo; y él tomó en su mano el fuego y el cuchillo, y fueron los dos juntos.

7 Entonces habló Isaac a Abraham, su padre, y dijo: Padre mío. Y él respondió: Heme aquí, hijo mío. Y él dijo: He aquí el fuego y la leña, pero, ¿dónde está el cordero para el holocausto?

8 Y respondió Abraham: Dios se proveerá de ^acordero para el holocausto, hijo mío. E iban juntos.

9 Y cuando llegaron al lugar que Dios le había dicho, edificó allí Abraham un ^aaltar, y acomodó la leña, y ató a Isaac, su hijo, y le puso en el ^baltar sobre la leña.

10 Y extendió Abraham su mano y tomó el cuchillo para degollar a su hijo.

11 Entonces el ángel de Jehová clamó del cielo y dijo: ¡Abraham! ¡Abraham! Y él respondió: Heme aquí.

12 Y dijo: No extiendas tu mano sobre el muchacho ni le hagas nada, porque ya sé que ^atemes a Dios, pues no me ^brehusaste a tu hijo, tu único.

13 Entonces alzó Abraham sus ojos y miró, y he aquí un carnero a

33a HEB un tamarisco.

b GEE Oración.

34a GEE Filisteos.

22 1a DyC 136:31;
Abr. 3:27.

2a DyC 132:36.

b Juan 3:16;

Jacob 4:5.

c GEE Amor.

d 2 Sam. 24:18;

2 Cró. 3:1.

5a GEE Adorar.

6a Juan 19:17.

8a Isa. 53:7.

GEE Cordero de Dios;

Jesucristo —

Simbolismos

o símbolos de

Jesucristo;

Pascua.

9a Stg. 2:21–23.

b GEE Sacrificios.

12a GEE Temor — Temor de Dios.

b Heb. 11:17–19.

GEE Obediencia,

obediente, obedecer.

sus espaldas trabado en un zarzal por sus cuernos; y fue Abraham, y tomó el carnero y lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo.

14 Y llamó Abraham el nombre de aquel lugar: Jehová ^aproveerá. Por tanto, se dice hoy: ^bEn el monte de Jehová será provisto.

15 Y llamó el ángel de Jehová a Abraham por segunda vez desde el cielo

16 y dijo: Por mí mismo he ^ajurado, dice Jehová, que por cuanto has hecho esto y no *me* has rehusado a tu hijo, tu único,

17 de cierto te bendeciré grandemente y multiplicaré en gran manera ^atu descendencia como las estrellas del cielo y como la ^barena que está a la orilla del mar; y tu descendencia poseerá las ^cpuertas de sus enemigos.

18 En tu ^asimiente serán ^bbendecidas todas las naciones de la tierra, por cuanto ^cobedeciste mi ^dvoz.

19 Y volvió Abraham a sus criados, y se levantaron y se fueron juntos a Beerseba; y habitó Abraham en Beerseba.

20 Y aconteció después de estas cosas que le fue dada la nueva a Abraham, diciendo: He aquí que también ^aMilca ha dado a luz hijos a Nacor, tu hermano:

21 a Uz, su primogénito, y a Buz,

su hermano, y a Kemuel, padre de Aram.

22 Y a Quesed, y a Hazo, y a Pildas, y a Jidlaf y a Betuel.

23 Y ^aBetuel engendró a Rebeca. Estos son los ocho hijos que Milca dio a luz a Nacor, ^bhermano de Abraham.

24 Y su concubina, que se llamaba Reúma, dio a luz también a Teba, y a Gaham, y a Tahas y a Maaca.

CAPÍTULO 23

Sara muere y es sepultada en la cueva de Macpela, la cual Abraham compra a Efrón, el heteo.

Y FUE la vida de Sara ciento veintisiete años; tantos fueron los años de la vida de Sara.

2 Y ^amurió Sara en Quiriat-arba, que es ^bHebrón, en la tierra de Canaán; y vino Abraham a hacer duelo por Sara y a llorarla.

3 Y se levantó Abraham de delante de la difunta y habló a los hijos de Het, diciendo:

4 Peregrino y forastero soy entre vosotros; dadme en propiedad una sepultura entre vosotros, y sepultaré a mi ^adifunta de delante de mí.

5 Y respondieron los hijos de Het a Abraham y le dijeron:

14a Gén. 22:8.

GEE Expiación, expiar; Jehová.

b O sea, Jehová se manifestará o se le verá sobre una montaña.

16a Éx. 32:13.

17a Gén. 13:14–16.

GEE Abraham, convenio de (convenio

abrahámico).

b 1 Ne. 12:1; DyC 132:30–33.

c Gén. 24:60.

18a GEE Abraham — La descendencia de Abraham.

b GEE Abraham, convenio de (convenio abrahámico).

c GEE Obediencia, obediente, obedecer.

d GEE Voz.

20a Gén. 11:29.

23a Gén. 24:15; 25:20.

b Abr. 2:2.

23 2a Gén. 24:67.

b Gén. 23:19.

GEE Hebrón.

4a GEE Muerte física.

6 Óyenos, señor nuestro: eres un príncipe de Dios entre nosotros; en lo mejor de nuestros sepulcros sepulta a tu difunta; ninguno de nosotros te negará su sepulcro, para que entierres a tu difunta.

7 Y Abraham se levantó y se inclinó ante el pueblo de aquella tierra, los hijos de Het,

8 y habló con ellos, diciendo: Si tenéis voluntad que yo sepulte a mi difunta de delante de mí, oídme e interceded por mí ante Efrón hijo de Zohar,

9 para que me dé la cueva de "Macpela, que tiene al extremo de su propiedad; que por su justo precio me la dé, para posesión de sepultura en medio de vosotros.

10 Este Efrón se hallaba entre los hijos de Het; y respondió Efrón heteo a Abraham, a oídos de los hijos de Het, de todos los que entraban por la puerta de su ciudad, diciendo:

11 No, señor mío, óyeme: Te doy la propiedad y te doy también la cueva que está en ella. Delante de los hijos de mi pueblo te la doy; sepulta a tu difunta.

12 Y Abraham se inclinó delante del pueblo de la tierra

13 y respondió a Efrón a oídos del pueblo de la tierra, diciendo: Antes, si te place, te ruego que me oigas; yo daré el precio de la propiedad. Tómalo de mí, y sepultaré en ella a mi difunta.

14 Y respondió Efrón a Abraham, diciéndole:

15 Señor mío, escúchame: La tierra vale cuatrocientos siclos de plata. ¿Qué es esto entre tú y yo? Entierra, pues, a tu difunta.

16 Entonces Abraham convino con Efrón, y pesó Abraham a Efrón el dinero que dijo, oyéndolo los hijos de Het, cuatrocientos siclos de plata de buena ley entre mercaderes.

17 Y quedó la propiedad de "Efrón que estaba en Macpela enfrente de Mamre, la propiedad, y la cueva que había en ella y todos los árboles que había en la propiedad y en todos sus confines,

18 en posesión de Abraham, a la vista de los hijos de Het y de todos los que entraban por la puerta de la ciudad.

19 Y después de esto, sepultó Abraham a Sara, su esposa, en la cueva de la heredad de Macpela, enfrente de Mamre, que es Hebrón, en la tierra de Canaán.

20 Y quedaron la heredad y la cueva que en ella había en posesión de Abraham para sepultura, *adquirida* de los hijos de Het.

CAPÍTULO 24

Abraham manda que Isaac no se case con mujer cananea — Jehová guía al siervo de Abraham para que escoja a Rebeca como esposa para Isaac — Rebeca es bendecida para ser la madre de millares de millares — Ella se casa con Isaac.

Y ABRAHAM era ya viejo y "bien

9a Gén. 25:9–10;
49:29–31.

17a Gén. 50:13;
Hech. 7:16.

24 1a *Es decir*, de edad
avanzada.

entrado en años; y Jehová había ^bbendecido a Abraham en todo.

2 Y dijo Abraham a un ^acriado suyo, el *más* viejo de su casa, que era el que gobernaba en todo lo que tenía: Pon ahora tu mano debajo de mi ^bmuslo,

3 y te ^aharé jurar por Jehová, Dios de los cielos y Dios de la tierra, que ^bno tomarás ^cesposa para mi hijo de las hijas de los ^dcananeos, entre los cuales yo habito,

4 sino que irás a ^ami tierra y a ^bmi parentela y tomarás esposa para mi hijo Isaac.

5 Y el criado le respondió: Quizá la mujer no quiera venir en pos de mí a esta tierra. ¿Volveré, pues, para llevar a tu hijo a la tierra de donde saliste?

6 Y Abraham le dijo: Guárdate de llevar a mi hijo allá.

7 Jehová, Dios de los cielos, que me tomó de la casa de mi padre y de la tierra de mi parentela, y que me habló y me juró, diciendo: A tu descendencia daré esta ^atierra, él enviará su ángel delante de ti, y tú tomarás de allá una mujer para mi hijo.

8 Y si la mujer no quisiere venir en pos de ti, quedarás libre de este juramento mío; solamente que no lleves allá a mi hijo.

9 Entonces el criado puso su

mano debajo ^adel muslo de Abraham, su señor, y le juró sobre este asunto.

10 Y el criado tomó diez camellos de los camellos de su señor y se fue, pues tenía en sus manos lo mejor de su señor; y puesto en camino, llegó a ^aMesopotamia, a la ciudad de ^bNacor.

11 E hizo arrodillar los camellos fuera de la ciudad, junto a un pozo de agua, a la hora del atardecer, a la hora en que salen las doncellas por agua.

12 Y dijo: Jehová, Dios de mi señor Abraham, dame, te ruego, el tener hoy buen encuentro, y haz misericordia con mi señor Abraham.

13 He aquí, yo estoy junto a la fuente de agua, y las hijas de los hombres de esta ciudad salen por agua.

14 Sea, pues, que la joven a quien yo diga: Baja tu cántaro, te ruego, para que yo beba; y ella responda: Bebe, y también daré de beber a tus camellos; que sea esta ^ala que tú has destinado para tu siervo Isaac; y en esto conoceré que has hecho misericordia con mi señor.

15 Y aconteció que antes que él acabase de hablar, he aquí ^aRebeca, que había nacido a ^bBetuel hijo de Milca, esposa de Nacor,

1b Isa. 51:2.

2a Gén. 15:2.

b TJS Gén. 24:2

...mano...

3a GEE Juramento.

b Deut. 7:1, 3-4;

Abr. 1:21-24.

c GEE Matrimonio —

El matrimonio entre

personas de distintas religiones.

d GEE Canaán, cananeo.

4a Gén. 11:31;

Abr. 2:2-5.

b Gén. 24:38.

7a GEE Tierra prometida.

9a TJS Gén. 24:8 ... [de la]

mano...

10a HEB *Aram-naharaim*; o sea, Aram de los dos ríos.

b Gén. 24:24;

Abr. 2:4-6, 14-15.

14a Gén. 24:51.

GEE Elegidos.

15a GEE Rebeca.

b Gén. 22:23.

hermano de Abraham, salió con su cántaro sobre el hombro.

16 Y la joven era de muy ^ahermoso aspecto, virgen, a la que varón no había ^bconocido; la cual descendió hasta la fuente, y llenó su cántaro y se volvía.

17 Entonces el criado corrió hacia ella y dijo: Te ruego que me des de beber un poco de agua de tu cántaro.

18 Y ella respondió: Bebe, señor mío; y se dio prisa a bajar su cántaro sobre su mano y le dio de beber.

19 Y cuando acabó de darle de beber, dijo: También para tus camellos sacaré agua, hasta que acaben de beber.

20 Y se dio prisa, y vació su cántaro en la pila, y corrió otra vez al pozo para sacar agua y sacó para todos sus camellos.

21 Y el hombre, maravillado de ella, la observaba en silencio, para saber si Jehová había ^aprosperado su viaje, o no.

22 Y aconteció que cuando los camellos acabaron de beber, el hombre le presentó un ^apendiente de oro que pesaba medio siclo y dos brazaletes que pesaban diez,

23 y dijo: ¿De quién eres hija? Te ruego que me digas: ¿hay lugar en casa de tu padre donde posemos?

24 Y ella respondió: Soy hija de Betuel hijo de Milca, el que ella dio a luz a Nacor.

25 Y añadió: También hay en nuestra casa paja y mucho forraje, y lugar para posar.

26 El hombre entonces ^ase inclinó y adoró a Jehová.

27 Y dijo: Bendito sea ^aJehová, Dios de mi amo Abraham, que no apartó su ^bmisericordia y su verdad de mi amo, ^cguiándome Jehová en el camino a casa de los hermanos de mi amo.

28 Y la joven corrió e hizo saber en casa de su madre estas cosas.

29 Y Rebeca tenía un hermano que se llamaba ^aLabán, el cual corrió afuera hacia el hombre, a la fuente.

30 Y aconteció que cuando vio el pendiente y los brazaletes en las manos de su hermana, que decía: Así me habló aquel hombre, fue a él; y he aquí que estaba con los camellos, junto a la fuente.

31 Y le dijo: Ven, bendito de Jehová, ¿por qué estás fuera? Yo he preparado la casa y el lugar para los camellos.

32 Entonces el hombre entró en la casa, y *Labán* desató los camellos; y les dio paja y forraje, y agua para lavar los pies de él y los pies de los hombres que con él venían.

33 Y le pusieron delante que comer; mas él dijo: No comeré hasta que haya dicho mi mensaje. Y *Labán* le dijo: Habla.

34 Entonces dijo: Yo soy criado de Abraham.

16a Gén. 26:7;

1 Ne. 11:15;

Abr. 2:22.

b TJS Gen. 24:16 . . . ni varón conocía a alguien como ella. . .

21a 1 Ne. 20:15.

22a HEB anillo.

26a GEE Humildad, humilde, humillar (afligir).

27a Gén. 24:12.

b Sal. 98:3.

c 1 Ne. 4:6;

Alma 13:28; 22:1.

29a GEE Labán, hermano de Rebeca.

35 Y Jehová ha "bendecido mucho a mi amo, y él se ha engrandecido; y le ha dado ovejas y vacas, plata y oro, siervos y siervas, camellos y asnos.

36 Y Sara, esposa de mi amo, dio a luz en su vejez un "hijo a mi señor, quien ^ble ha dado a él todo cuanto tiene.

37 Y mi amo me hizo "jurar, diciendo: No tomarás una mujer para mi hijo de entre las hijas de los cananeos, en cuya tierra habito,

38 sino que "irás a la casa de mi padre, y a mi parentela, y tomarás esposa para mi hijo.

39 Y yo dije: "Quizá la mujer no quiera seguirme.

40 Entonces él me respondió: Jehová, en cuya presencia he "andado, enviará su ángel contigo y prosperará tu camino; y tomarás esposa para mi hijo de mi linaje y de la casa de mi padre.

41 Entonces quedarás libre de mi juramento cuando hayas llegado a mi parentela; y si no te la dan, quedarás libre de mi juramento.

42 Llegué, pues, hoy a la fuente y dije: Jehová, Dios de mi señor Abraham, si tú prosperas ahora mi camino por el cual ando,

43 he aquí, yo estoy junto a la fuente de agua, sea, pues, que la doncella que salga por agua, a la cual diga: Dame de beber, te ruego, un poco de agua de tu cántaro,

44 y ella me responda: Bebe tú, y también para tus camellos sacaré

agua, sea esta la mujer que destinó Jehová para el hijo de mi señor.

45 Y antes que acabase de hablar en mi corazón, he aquí Rebeca que salía con su cántaro sobre el hombro, y descendió a la fuente y sacó agua. Y le dije: Te ruego que me des de beber.

46 Y enseguida bajó su cántaro del hombro y dijo: Bebe, y también a tus camellos daré de beber. Y bebí, y dio también de beber a mis camellos.

47 Entonces le pregunté y dije: ¿De quién eres hija? Y ella respondió: Soy hija de Betuel hijo de Nacor, que le dio a luz Milca. Entonces le puse un pendiente en la nariz y brazaletes en los brazos.

48 Y "me incliné, y adoré a Jehová y bendije a Jehová, Dios de mi señor Abraham, que me había guiado por el camino correcto para tomar la hija del hermano de mi señor para su hijo.

49 Ahora pues, si vosotros hacéis misericordia y verdad con mi señor, declarádmelo; y si no, declarádmelo, para que vaya yo a la derecha o a la izquierda.

50 Entonces Labán y Betuel respondieron y dijeron: De Jehová ha salido esto; no podemos decirte si está mal o si está bien.

51 He ahí, Rebeca está delante de ti; tómalala y vete, y sea esposa del hijo de tu señor, como lo ha dicho Jehová.

52 Y sucedió que, cuando el criado de Abraham oyó sus

35a Gén. 13:2; 26:12.

36a Gén. 21:2.

b Gén. 25:5.

37a Gén. 24:3.

38a Gén. 24:4.

39a Gén. 24:5-7.

40a GEE Andar, andar
con Dios.

48a GEE Reverencia.

palabras, se postró en tierra ante Jehová.

53 Y sacó el criado objetos de plata y de oro y vestidos, y se los dio a Rebeca; también dio cosas preciosas a su hermano y a su madre.

54 Y comieron y bebieron él y los hombres que venían con él, y durmieron; y levantándose de mañana, dijo: Enviadme a mi señor.

55 Entonces respondieron su hermano y su madre: Quédese la joven con nosotros a lo menos diez días, y después irá.

56 Y él les dijo: No me detengáis, pues Jehová ha ^aprosperado mi camino; despachadme para que me vaya a mi señor.

57 Ellos respondieron entonces: Llamemos a la joven y preguntémosle.

58 Y llamaron a Rebeca y le dijeron: ¿Irás tú con este varón? Y ella respondió: Sí, ^airé.

59 Entonces dejaron ir a Rebeca, su hermana, y a su ^anodriza, y al criado de Abraham y a sus hombres.

60 Y bendijeron a Rebeca y le dijeron: Nuestra hermana eres; ^ase madre de millares de millares, y posean tus descendientes la puerta de sus enemigos.

61 Se levantó entonces Rebeca y sus doncellas, y montaron en los camellos y siguieron al hombre; y el criado tomó a Rebeca y se fue.

62 Y venía Isaac del ^apozo

Lajai-roi, porque él habitaba en la tierra del sur;

63 y había salido Isaac a ^ameditar al campo, a la hora de la tarde; y alzando sus ojos, miró y vio los camellos que venían.

64 Rebeca también alzó sus ojos, y vio a Isaac y descendió del camello,

65 porque había preguntado al criado: ¿Quién es ese hombre que viene por el campo hacia nosotros? Y el criado había respondido: Ese es mi señor. Ella entonces tomó el velo y se cubrió.

66 Entonces el criado contó a Isaac todo lo que había hecho.

67 Y la llevó Isaac a la tienda de su madre Sara, y tomó a Rebeca por esposa y la amó; y ^ase consoló Isaac después de la ^bmuerte de su madre.

CAPÍTULO 25

Abraham se casa de nuevo, tiene descendencia, muere y es sepultado en la cueva de Macpela — Se enumera su descendencia a través de Ismael — Rebeca concibe, y Jacob y Esaú luchan en su vientre — Jehová revela el destino de ellos a Rebeca — Esaú vende su primogenitura por un plato de guisado.

Y ABRAHAM tomó otra esposa, cuyo nombre era Cetura,

2 la cual le dio a luz a Zimram, y a Jocsán, y a Medán, y a ^aMadián, y a Isbac y a Súa.

3 Y Jocsán engendró a Seba y a

56a Gén. 24:21.

58a 1 Ne. 3:7.

59a Gén. 35:8.

60a Gén. 17:16.

GEE Bendiciones patriarcales.

62a Gén. 16:14; 25:11.

63a GEE Meditar.

67a DyC 25:5.

b Gén. 23:2.

25 2a Éx. 2:15-16; 18:1.

Dedán; e hijos de Dedán fueron Asurim, y Letusim y Leumim.

4 E hijos de Madián: Efa, y Efer, y Hanoc, y Abida y Elda. Todos estos fueron hijos de Cetura.

5 Y Abraham "dio todo cuanto tenía a Isaac.

6 Y a los hijos de sus "concubinas dio Abraham regalos y los envió lejos de Isaac, su hijo, mientras él vivía, hacia el oriente, a la ^btierra oriental.

7 Y estos fueron los días de vida que vivió Abraham: ciento setenta y cinco años.

8 Y exhaló el espíritu y murió Abraham en buena vejez, anciano y lleno *de días*, y fue "reunido con su pueblo.

9 Y lo sepultaron Isaac e Ismael, sus hijos, en la cueva de Macpela, en la propiedad de Efrón hijo de Zohar heteo, que está enfrente de Mamre,

10 propiedad que "compró Abraham a los hijos de Het; allí fue Abraham sepultado, y Sara, su esposa.

11 Y sucedió, después de muerto Abraham, que Dios bendijo a su hijo Isaac; y habitó Isaac junto al pozo Lajai-roi.

12 Y estas son las generaciones de "Ismael hijo de Abraham, que le dio a luz ^bAgar, la egipcia, sierva de Sara.

13 Estos, pues, son los nombres de los hijos de Ismael, por sus nombres y por el orden de su nacimiento: El primogénito de Ismael, Nebaiot; luego Cedar, y Abdeel, y Mibsam,

14 y Misma, y Duma, y Massa, 15 Hadar, y Tema, y Jetur, y Nafis y Cedema.

16 Estos son los hijos de Ismael y estos sus nombres por sus villas y por sus campamentos, "doce príncipes según sus tribus.

17 Y estos fueron los años de la vida de Ismael: ciento treinta y siete años; y exhaló el espíritu Ismael, y murió y fue reunido con su pueblo.

18 Y habitaron desde Havila hasta Shur, que está enfrente de "Egipto yendo a ^bAsiria; y murió en presencia de todos sus hermanos.

19 Y estas son las "generaciones de Isaac hijo de Abraham: Abraham engendró a Isaac;

20 y era Isaac de cuarenta años cuando tomó por esposa a "Rebeca hija de Betuel, arameo de ^bPadán-aram, hermana de ^cLabán arameo.

21 Y "oró Isaac a Jehová por su esposa, que era estéril; y ^blo aceptó Jehová, y concibió Rebeca, su esposa.

22 Y los hijos luchaban dentro de ella, y dijo: Si es así, ¿para

5a Gén. 24:36.

GEE Primogenitura.

6a DyC 132:1, 37.

GEE Matrimonio — El matrimonio plural.

b Jue. 6:3.

8a GEE Familia — La familia eterna.

10a Gén. 23:16-17.

12a GEE Ismael hijo de Abraham.

b DyC 132:34, 65.

GEE Agar.

16a Gén. 17:20.

18a GEE Egipto.

b GEE Asiria.

19a Mateo 1:2.

20a GEE Rebeca.

b Gén. 28:1-7.

c GEE Labán, hermano de Rebeca.

21a GEE Oración; Pedir.

b Gén. 30:22-24;

1 Sam. 1:11, 19-20;

1 Ne. 15:3, 8-11.

qué vivo yo? Y fue a consultar a Jehová.

23 Y le respondió Jehová:

“Dos naciones hay en tu vientre,
y dos pueblos serán divididos desde tus entrañas;
y un pueblo será más fuerte que el otro pueblo,
y el ^bmayor servirá al menor.

24 Y cuando se cumplieron sus días para dar a luz, he aquí, había mellizos en su vientre.

25 Y salió el primero ^arubio y era todo velludo como una ^bpelliza, y llamaron su nombre Esaú.

26 Y después salió su hermano, trabada su mano al ^acalcañar de Esaú; y fue llamado su nombre ^bJacob. Y era Isaac de edad de sesenta años cuando ella los dio a luz.

27 Y crecieron los niños, y Esaú fue diestro en ^ala caza, hombre del campo; pero Jacob era hombre ^bquieto, que habitaba en tiendas.

28 Y amó Isaac a Esaú, porque comía de su caza; mas Rebeca amaba a Jacob.

29 Y guisó Jacob un potaje; y volviendo Esaú del campo, cansado,

30 dijo a Jacob: Te ruego que me des a comer de ese guiso rojo, pues estoy muy cansado. Por eso Esaú fue llamado ^aEdom.

31 Y Jacob respondió: Véndeme en este día tu ^aprimogenitura.

32 Entonces dijo Esaú: He aquí yo me voy a morir, ¿para qué, pues, me servirá la primogenitura?

33 Y dijo Jacob: Júramelo en este día. Y él se lo juró y vendió a Jacob su primogenitura.

34 Entonces Jacob dio a Esaú pan y del guisado de las lentejas; y él comió y bebió, y se levantó y se fue. Así ^amenospreció Esaú la primogenitura.

CAPÍTULO 26

Jehová le promete a Isaac una posteridad tan numerosa como las estrellas del cielo — En su descendencia serán bendecidas todas las naciones — Jehová hace prosperar a Isaac temporal y espiritualmente por causa de Abraham — Isaac ofrece sacrificios — Esaú se casa con mujeres heteas para tristeza de sus padres.

Y HUBO ^ahambre en la tierra, además de la primera hambre que hubo en los días de Abraham; y se fue Isaac a Abimelec, rey de los filisteos, en Gerar.

2 Y se le apareció Jehová y le dijo: No descendas a Egipto; habita en la tierra que yo te diré.

3 ^aHabita en esta tierra, y yo estaré contigo y te bendeciré, porque a ti y a tu descendencia os

23a Gén. 24:60.

^b GEE Esaú;

Jacob hijo de Isaac.

25a HEB rojo.

^b Gén. 27:11.

26a Oseas 12:3.

^b Gén. 27:36.

27a Gén. 27:3-5.

^b HEB entero, completo, perfecto, sencillo.

30a Gén. 36:1.

31a GEE Primogenitura.

34a Heb. 12:16-17.

26 1a Hel. 11:4.

3a Hech. 7:2-8;

Heb. 11:9;

1 Ne. 17:3-4.

daré todas estas ^btierras y confirmaré el ‘juramento que juré a Abraham, tu padre.

4 Y multiplicaré tu ^adescendencia como las estrellas del cielo y daré a tu descendencia todas estas tierras; y todas ^blas naciones de la tierra serán bendecidas en tu descendencia,

5 por cuanto ^aoyó Abraham mi voz y guardó mi encargo, mis mandamientos, mis estatutos y mis leyes.

6 Habitó, pues, Isaac en Gerar.

7 Y los hombres de aquel lugar le preguntaron acerca de su esposa, y él respondió: Es mi ^ahermana, porque tuvo miedo de decir: Es mi esposa; no sea que, *pensó*, los hombres del lugar me maten por causa de Rebeca, porque ella era de hermoso aspecto.

8 Y sucedió que, después que él estuvo allí muchos días, Abimelec, rey de los filisteos, mirando por una ventana, vio a Isaac que acariciaba a Rebeca, su esposa.

9 Y llamó Abimelec a Isaac y le dijo: He aquí ella es de cierto tu esposa. ¿Cómo, pues, dijiste: Es mi hermana? E Isaac le respondió: Porque me dije: Quizá moriré por causa de ella.

10 Y ^aAbimelec dijo: ¿Por qué nos has hecho esto? Por poco hubiera dormido alguno del pueblo con tu esposa, y hubieras traído sobre nosotros el pecado.

11 Entonces Abimelec mandó a todo el pueblo, diciendo: El que tocara a este hombre o a su esposa de cierto morirá.

12 Y sembró Isaac en aquella tierra, y cosechó aquel año ciento por uno; y le ^abendijo Jehová.

13 ^aY el hombre se engrandeció y fue prosperando y engrandeciéndose hasta hacerse muy poderoso.

14 Y tuvo rebaños de ovejas, y hatos de vacas y mucha servidumbre; y los filisteos le tuvieron ^aenvidia.

15 Y todos los pozos que habían abierto los criados de Abraham, su padre, en sus días, los filisteos los habían cegado y llenado de tierra.

16 Y dijo Abimelec a Isaac: Apártate de nosotros, porque te has hecho mucho más poderoso que nosotros.

17 E Isaac se fue de allí, y asentó sus tiendas en el valle de Gerar y habitó allí.

18 Y volvió a abrir Isaac los pozos de agua que habían abierto en los días de Abraham, su padre, y que los filisteos habían cegado después de la muerte de Abraham; y los llamó por los ^anombres que su padre los había llamado.

19 Y los siervos de Isaac cavaron en el valle y hallaron allí un pozo de aguas vivas.

20 Y los pastores de Gerar

3b GEE Tierra prometida.

c GEE Juramento.

4a GEE Abraham — La descendencia de Abraham.

b GEE Abraham, convenio de (convenio abrahámico).

5a DyC 132:29-33.

GEE Obediencia, obediente, obedecer.

7a Gén. 12:10-13;

Abr. 2:21-25.

10a Gén. 20:9-18.

12a GEE Bendecido, bendecir, bendición.

13a HEB y el hombre

continuamente

aumentaba en riqueza,

hasta que llegó a ser

muy poderoso.

Gén. 24:34-35; 30:43.

14a GEE Envidia.

18a Gén. 21:30-31.

riñeron con los pastores de Isaac, diciendo: El agua es nuestra; por eso llamó el nombre del pozo "Esek, porque habían altercado con él.

21 Y abrieron otro pozo y también riñeron por él; y llamó su nombre "Sitna.

22 Y se apartó de allí y abrió otro pozo, y "no riñeron por él; y llamó su nombre ^bRehobot y dijo: Porque ahora Jehová nos ha hecho prosperar y fructificaremos en la tierra.

23 Y de allí subió a Beerseba.

24 Y se le apareció "Jehová aquella noche y le dijo: Yo soy el Dios de Abraham, tu padre; no temas, porque ^byo estoy contigo, y te bendeciré y multiplicaré tu ^cdescendencia por amor de Abraham, mi siervo.

25 Y edificó allí un "altar, e ^binvocó el nombre de Jehová y plantó allí su tienda; y abrieron allí los siervos de Isaac un pozo.

26 Y Abimelec vino a él desde Gerar, y con él Ahuzat, amigo suyo, y Ficol, capitán de su ejército.

27 Y les dijo Isaac: ¿Por qué venís a mí, ya que me habéis aborrecido y me habéis echado de entre vosotros?

28 Y ellos respondieron: Hemos visto que Jehová está contigo, y dijimos: Haya ahora juramento

entre nosotros, entre tú y nosotros, y hagamos pacto contigo,

29 de que no nos harás mal, como nosotros no te hemos tocado, y como solamente te hemos hecho bien y te enviamos en "paz; tú eres ahora bendito de Jehová.

30 Entonces él les hizo un banquete, y comieron y bebieron.

31 Y se levantaron de madrugada e hicieron juramento el uno al otro; e Isaac los despidió, y ellos partieron de su lado en paz.

32 Y en aquel día sucedió que vinieron los criados de Isaac y le dieron nuevas acerca del pozo que habían abierto, y le dijeron: Hemos hallado agua.

33 Y lo llamó Seba; por esta causa el nombre de aquella ciudad es "Beerseba hasta este día.

34 Y cuando Esaú tenía cuarenta años, tomó por "esposa a Judit hija de Beeri heteo, y a Basemat hija de Elón heteo;

35 y fueron "amargura de espíritu para Isaac y para Rebeca.

CAPÍTULO 27

Rebeca guía a Jacob para que este reciba bendiciones — Jacob es bendecido para tener dominio y para gobernar sobre pueblos y naciones — Esaú aborrece a Jacob y piensa matarlo — Rebeca teme que Jacob tome esposa de entre las hijas de Het.

20a *Es decir*, el conflicto.

21a *Es decir*, la oposición.

22a Prov. 15:1.

^b *Es decir*, los lugares amplios, abiertos.

24a Abr. 3:11.

GEE Jehová.

^b Gén. 28:15.

^c GEE Abraham — La descendencia de Abraham.

25a Gén. 12:7; 1 Ne. 2:7.

^b GEE Oración.

29a GEE Pacificador.

33a *Es decir*, el pozo del

juramento.

34a GEE Matrimonio — El matrimonio entre personas de distintas religiones.

35a HEB significa un gran dolor o pena.

Y ACONTECIÓ que cuando hubo Isaac envejecido y sus ojos se debilitaron, quedando sin vista, llamó a Esaú, su hijo mayor, y le dijo: Hijo mío. Y él respondió: Heme aquí.

2 Y él dijo: He aquí ya soy viejo y no sé el día de mi muerte.

3 Toma, pues, ahora tus armas, tu "aljaba y tu arco, y sal al campo y tráeme caza;

4 y hazme un guisado como a mí me gusta; y *tráemelo* y comeré, para que mi alma te bendiga antes que muera.

5 Y Rebeca estaba oyendo cuando hablaba Isaac a su hijo Esaú; y se fue Esaú al campo para buscar la caza que había de traer.

6 Entonces Rebeca habló a su hijo Jacob, diciendo: He aquí yo he oído a tu padre que hablaba con Esaú, tu hermano, diciendo:

7 Tráeme caza y hazme un guisado para que coma y te bendiga delante de Jehová antes que yo muera.

8 Ahora pues, hijo mío, obedece mi voz en lo que te mando.

9 Ve ahora al ganado y tráeme de allí dos buenos cabritos de las cabras, y haré de ellos un guisado para tu padre, como a él le gusta;

10 y tú lo llevarás a tu padre, y comerá, para que te bendiga antes de su muerte.

11 Y Jacob dijo a Rebeca, su madre: He aquí, mi hermano Esaú es hombre velludo, y yo lampiño.

12 Quizá me palpe mi padre

y me tenga por tramposo, y traiga sobre mí maldición y no bendición.

13 Y su madre respondió: Hijo mío, sea sobre mí tu maldición; solamente obedece mi voz, y ve y tráemelos.

14 Entonces él fue, y los tomó y los trajo a su madre; y su madre hizo guisados como a su padre le gustaba.

15 Y tomó Rebeca los vestidos de Esaú, su hijo mayor, los preciosos, que ella tenía en casa, y vistió a Jacob, su hijo menor;

16 y le cubrió las manos y el cuello, donde no tenía vello, con las pieles de los cabritos de las cabras;

17 y entregó los guisados y el pan que había preparado en manos de su hijo Jacob.

18 Y él fue a su padre y dijo: Padre mío. Y él respondió: Heme aquí, ¿quién eres, hijo mío?

19 Y Jacob dijo a su padre: Yo soy Esaú, tu primogénito; he hecho como me dijiste; levántate ahora, y siéntate y come de mi caza, para que me bendiga tu alma.

20 Entonces Isaac dijo a su hijo: ¿Cómo es que la hallaste tan pronto, hijo mío? Y él respondió: Porque Jehová tu Dios hizo que la encontrase delante de mí.

21 E Isaac dijo a Jacob: Acércate ahora y te palparé, hijo mío, para ver si eres mi hijo Esaú o no.

22 Y se acercó Jacob a su padre Isaac; y él le palpó y dijo: La voz es la voz de Jacob, pero las manos, las manos de Esaú.

23 Y no le reconoció, porque sus manos eran velludas como las manos de Esaú; y le bendijo.

24 Y dijo: ¿Eres tú mi hijo Esaú? Y él respondió: Yo soy.

25 Y dijo: Acércamela, y comeré de la caza de mi hijo, para que te bendiga mi alma; y él se *la* acercó, y comió; y le trajo también vino, y bebió.

26 Y le dijo Isaac, su padre: Acércate ahora y bésame, hijo mío.

27 Y él se acercó, y le besó; y olió Isaac el olor de sus vestidos, y le ^abendijo y dijo:

Mira, el olor de mi hijo es como el olor del campo que Jehová ha bendecido.

28 Dios, pues, te dé del rocío del cielo, y de las grosuras de la tierra y abundancia de trigo y de mosto.

29 Sírvante pueblos, y naciones se inclinen ante ti; sé señor de tus hermanos, e inclínense ante ti los hijos de tu madre.

^aMalditos los que te maldijeren, y ^bbenditos los que te bendijeren.

30 Y aconteció, luego que hubo Isaac acabado de bendecir a Jacob, y apenas había salido Jacob de delante de su padre Isaac, que Esaú, su hermano, regresó de cazar.

31 E hizo él también guisados, y trajo a su padre y le dijo:

Levántese mi padre y coma de la caza de su hijo, para que me bendiga tu alma.

32 Entonces Isaac, su padre, le dijo: ¿Quién eres tú? Y él dijo: Yo soy tu hijo, tu primogénito, Esaú.

33 Y se estremeció Isaac con gran estremecimiento y dijo: ¿Quién es el que vino aquí, que trajo caza, y me dio y comí de todo antes que tú vinieses? Yo le bendije, y será bendito.

34 Cuando Esaú oyó las palabras de su padre, clamó con una muy grande y muy amarga exclamación, y le dijo: Bendíceme también a mí, padre mío.

35 Y él dijo: Vino tu hermano con engaño y tomó tu bendición.

36 Y Esaú respondió: Bien llamaron su nombre "Jacob, pues ya me ha suplantado dos veces; me quitó mi ^bprimogenitura y he aquí ahora me ha quitado mi bendición. Y dijo: ¿No has guardado bendición para mí?

37 Isaac respondió y dijo a Esaú: He aquí, yo le he puesto por señor tuyo y le he dado por siervos a todos sus hermanos; de trigo y de vino le he provisto. ¿Qué, pues, te haré a ti ahora, hijo mío?

38 Y Esaú respondió a su padre: ¿No tienes más que una sola bendición, padre mío? Bendíceme también a mí, padre mío. Y alzó Esaú su voz y ^alloró.

39 Entonces Isaac, su padre, habló y le dijo:

27a Heb. 11:20.
GEE Bendiciones patriarcales.

29a GEE Maldecir,

maldiciones.
b GEE Bendecido, bendecir, bendición.

36a *Es decir*, el

suplantador.
b Gén. 25:29-34.
GEE Primogenitura.

38a Heb. 12:15-17.

He aquí, será tu habitación en
grosuras de la tierra
y del rocío de los cielos de
arriba;

40 y por tu espada vivirás y a
tu ^ahermano servirás;
y sucederá que cuando te
impacientes,
^bdescargarás su ^cyugo de tu
cerviz.

41 Y aborreció Esaú a Jacob por
la bendición con que le había ben-
decido su padre, y dijo en su co-
razón: Llegarán los días de duelo
por mi padre, y yo mataré a mi
hermano Jacob.

42 Y fueron dichas a Rebeca las
palabras de Esaú, su hijo mayor; y
ella envió y llamó a Jacob, su hijo
menor, y le dijo: He aquí, Esaú, tu
hermano, se consuela acerca de ti
con la idea de matarte.

43 Ahora pues, hijo mío, obedece
mi voz; levántate y huye a casa
de ^aLabán, mi hermano, a Harán;

44 y mora con él algunos días,
hasta que el enojo de tu hermano
se mitigue;

45 hasta que se aplaque la ^aira de
tu hermano contra ti y se olvide
de lo que le has hecho; yo enviaré
entonces y te traeré de allá. ¿Por
qué he de ser privada de vosotros
dos en un solo día?

46 Y dijo Rebeca a Isaac: Fastidio
tengo de mi vida a causa de las hi-
jas de Het. Si Jacob toma ^aesposa

de entre las hijas de Het, como
estas, de las hijas de esta tierra,
¿para qué quiero la vida?

CAPÍTULO 28

*Isaac prohíbe a Jacob casarse con
una cananea — Isaac bendice a
Jacob y a su descendencia con las
bendiciones de Abraham — Esaú
se casa con una de las hijas de Is-
mael — Jacob ve en una visión una
escalera que toca el cielo — Jehová
le promete que su descendencia será
tan numerosa como el polvo de la
tierra — Jehová también promete a
Jacob que en él y en su descendencia
serán bendecidas todas las familias
de la tierra — Jacob hace convenio
de pagar diezmos.*

ENTONCES Isaac llamó a Jacob, y
lo bendijo y le mandó, diciendo:
No tomes esposa de entre las hijas
de ^aCanaán.

2 Levántate, ve a Padán-aram,
a casa de Betuel, padre de tu ma-
dre, y toma allí esposa de las hijas
de Labán, hermano de tu madre.

3 Y el Dios ^aomnipotente te ben-
diga, y te haga fructificar y te mul-
tiplique hasta llegar a ser multitud
de pueblos;

4 y te dé la ^abendición de Abra-
ham, y a tu ^bdescendencia contigo,
para que heredes la tierra de tus
peregrinaciones, la que Dios dio
a Abraham.

40a Gén. 25:23.

b 2 Rey. 8:20;

2 Cró. 21:8.

c GEE Yugo.

43a GEE Labán, hermano
de Rebeca.

45a GEE Enojo.

46a GEE Matrimonio —

El matrimonio entre
personas de distintas
religiones.

28 1a Gén. 24:3.
GEE Canaán, cananeo.

3a Gén. 18:14;

Alma 26:35.

4a GEE Abraham,
convenio de (convenio
abrahámico).

b GEE Abraham — La
descendencia de
Abraham.

5 Así envió Isaac a Jacob, el cual fue a Padán-aram, a Labán hijo de Betuel arameo, hermano de Rebeca, madre de Jacob y de Esau.

6 Y vio Esau cómo Isaac había bendecido a Jacob y le había enviado a Padán-aram, para tomar para sí esposa de allí; y que cuando le bendijo, le había mandado, diciendo: No tomarás esposa de entre las hijas de Canaán;

7 y que Jacob había obedecido a su padre y a su madre, y se había ido a Padán-aram.

8 Vio asimismo Esau que las hijas de Canaán parecían mal a Isaac, su padre;

9 y se fue Esau a Ismael y tomó para sí por esposa a Mahalat hija de Ismael, hijo de Abraham, hermana de Nebaiot, además de sus otras esposas.

10 Y salió Jacob de Beerseba y se fue a Harán;

11 y llegó a cierto lugar y durmió allí, porque ya el sol se había puesto; y tomó de las piedras de aquel paraje y las puso a su cabecera, y se acostó en aquel lugar.

12 Y ^asoñó, y he aquí una escalera que estaba *apoyada* en tierra, cuyo extremo tocaba en el cielo; y he aquí ^bángeles de Dios que subían y descendían por ella.

13 Y he aquí, Jehová estaba ^aen lo alto de ella, y dijo: Yo soy ^bJehová, el Dios de Abraham, tu padre, y

el Dios de Isaac; la ^ctierra en que estás acostado te la daré a ti y a tu descendencia.

14 Y será tu descendencia como el polvo de la tierra, y te ^aextenderás al occidente, y al oriente, y al norte y al sur; y todas las ^bfamilias de la tierra serán ^cbenditas en ti y en tu ^ddescendencia.

15 Y he aquí, yo estoy contigo, y te guardaré por dondequiera que fueres y volveré a traerte a esta tierra; porque no te dejaré hasta que haya hecho lo que te he dicho.

16 Y despertó Jacob de su sueño y dijo: Ciertamente Jehová está en este lugar, y yo no lo sabía.

17 Y tuvo temor y dijo: ¡Cuán asombroso es este lugar! No es otra cosa que casa de Dios y ^apuerta del cielo.

18 Y se levantó Jacob de mañana, y tomó la piedra que había puesto de cabecera, y la alzó por ^aseñal y derramó aceite encima de ella.

19 Y llamó el nombre de aquel lugar ^aBet-el, aunque Luz era el nombre de la ciudad primero.

20 E hizo Jacob ^avoto, diciendo: Si va Dios conmigo y me guarda en este viaje en que voy, y si me da pan para comer y vestido para vestir,

21 y si regreso en paz a casa de mi padre, entonces ^aJehová será mi Dios.

12a GEE Sueños.

b GEE Ángeles.

13a *O sea*, a un lado de ella.

b GEE Jehová;

Jesucristo; Señor.

c GEE Tierra prometida.

14a 1 Ne. 22:3.

b GEE Abraham,

convenio de (convenio abrahámico).

c GEE Bendecido, bendecir, bendición.

d GEE Abraham — La descendencia de Abraham.

17a GEE Cielo.

18a Gén. 31:13.

19a *Es decir*, la Casa de Dios.

GEE Bet-el.

20a GEE Juramento.

21a Deut. 26:16-19.

22 Y esta piedra que he puesto por señal será casa de Dios; y de todo lo que me dieres, sin falta el "diezmo apartaré para ti.

CAPÍTULO 29

Jacob se encuentra con Raquel junto al pozo — Jacob sirve a Labán siete años por ella — Labán da en matrimonio a Jacob primero a Lea y luego a Raquel — Jacob sirve otros siete años — Lea da a luz a Rubén, a Siméón, a Leví y a Judá.

Y SIGUIÓ Jacob su camino y fue a la tierra de los orientales.

2 Y miró y vio un pozo en el campo; y he aquí tres rebaños de ovejas que yacían cerca de él, porque de aquel pozo abrevaban los rebaños; y había una gran piedra sobre la boca del pozo.

3 Y se juntaban allí todos los rebaños; y removían la piedra de sobre la boca del pozo y abrevaban las ovejas; y volvían a colocar la piedra sobre la boca del pozo en su lugar.

4 Y les dijo Jacob: Hermanos míos, ¿de dónde sois? Y ellos respondieron: De "Harán somos.

5 Y él les dijo: ¿Conocéis a "Labán hijo de Nacor? Y ellos dijeron: Sí, le conocemos.

6 Y él les dijo: ¿Está bien? Y ellos dijeron: Está bien; y he aquí "Raquel, su hija, viene con las ovejas.

7 Y él dijo: He aquí aún es muy de día; no es tiempo todavía de recoger el ganado;

abrevad las ovejas e id a apacientarlas.

8 Y ellos respondieron: No podemos, hasta que se junten todos los rebaños y remuevan la piedra de la boca del pozo para que abrevemos las ovejas.

9 Mientras él aún hablaba con ellos, Raquel vino con el rebaño de su padre, porque ella era la pastora.

10 Y sucedió que cuando Jacob vio a Raquel hija de Labán, hermano de su madre, y las ovejas de Labán, el hermano de su madre, se acercó Jacob, y removió la piedra de la boca del pozo y abrevó el rebaño de Labán, hermano de su madre.

11 Y Jacob besó a Raquel, y alzó su voz y lloró.

12 Y Jacob dijo a Raquel que él era hermano de su padre y que era hijo de Rebeca; y ella corrió y dio las nuevas a su padre.

13 Y sucedió que cuando oyó Labán las nuevas de Jacob, hijo de su hermana, corrió a recibirlo, y lo abrazó, y lo besó y lo trajo a su casa; y él contó a Labán todas estas cosas.

14 Y Labán le dijo: Ciertamente hueso mío y carne mía eres. Y estuvo con él durante un mes.

15 Entonces dijo Labán a Jacob: ¿Por ser tú mi hermano, me has de servir de balde? Dime cuál será tu salario.

16 Y Labán tenía dos hijas: el nombre de la mayor era Lea, y el nombre de la menor, Raquel.

17 Y los ojos de Lea eran tiernos,

22a GEE Diezmar, diezmo.
29 4a Gén. 27:43.

5a GEE Labán, hermano
de Rebeca.

6a GEE Raquel.

pero Raquel era de lindo semblante y de hermoso parecer.

18 Y Jacob amó a Raquel y dijo: Yo te serviré siete años por Raquel, tu hija menor.

19 Y Labán respondió: Mejor es que te la dé a ti y no que la dé a otro hombre; quédate conmigo.

20 Así sirvió Jacob por "Raquel siete años; y le parecieron como pocos días, porque la amaba.

21 Y dijo Jacob a Labán: Dame mi esposa, porque mi tiempo se ha cumplido para unirme a ella.

22 Entonces Labán juntó a todos los hombres de aquel lugar e hizo banquete.

23 Y sucedió que a la noche tomó a su hija Lea y se la trajo; y él se unió a ella.

24 Y dio Labán su sierva Zilpa a su hija Lea por criada.

25 Y venida la mañana, he aquí que era Lea; y Jacob dijo a Labán: ¿Qué es esto que me has hecho? ¿No te he servido por Raquel? ¿Por qué, pues, me has engañado?

26 Y Labán respondió: No se hace así en nuestro lugar, que se dé la menor antes que la mayor.

27 Cumple la semana de esta, y se te dará también la otra por el servicio que me prestes otros siete años.

28 E hizo Jacob así, y cumplió la semana de aquella; y él le dio a su hija Raquel "por esposa.

29 Y dio Labán a su hija Raquel su sierva Bilha por criada.

30 Y se unió también a Raquel y la amó también más que a Lea, y le sirvió aún otros siete años.

31 Y vio Jehová que Lea era menospreciada y abrió su matriz, pero Raquel era estéril.

32 Y concibió "Lea y dio a luz un hijo, y llamó su nombre ^bRubén, porque dijo: Ha mirado Jehová mi aflicción; ahora, por tanto, me amaré mi marido.

33 Y concibió otra vez y dio a luz un hijo, y dijo: Por cuanto oyó Jehová que yo era "menospreciada, me ha dado también este. Y llamó su nombre ^bSimeón.

34 Y concibió otra vez y dio a luz un hijo, y dijo: Ahora esta vez se unirá mi marido conmigo, porque le he dado tres hijos; por tanto, llamó su nombre "Leví.

35 Y concibió otra vez y dio a luz un hijo, y dijo: Esta vez "alabaré a Jehová; por esto llamó su nombre ^bJudá. Y dejó de dar a luz.

CAPÍTULO 30

Jacob se casa con Bilha, y ella da a luz a Dan y a Neftalí — Jacob se casa con Zilpa, y ella da a luz a Gad y a Aser — Lea da a luz a Isacar y a Zabulón y a una hija, Dina — Entonces Raquel concibe y da a luz a José — Jacob trabaja para Labán a cambio de ganado y de ovejas como salario.

20a Oseas 12:12.

28a GEE Matrimonio — El matrimonio plural.

32a GEE Lea.

b *Es decir*, mira, un hijo.

GEE Rubén.

33a Gén. 29:30.

b *Es decir*, oír.

GEE Simeón.

34a *Es decir*, juntado,

prometido.

GEE Leví.

35a Gén. 49:8.

b *Es decir*, la alabanza.

GEE Judá.

Y VIENDO Raquel que no daba hijos a Jacob, tuvo ^aenvidia de su hermana y decía a Jacob: Dame hijos, o si no, me muero.

2 Y Jacob se enojó con Raquel y dijo: ¿Estoy yo en lugar de Dios, quien te impidió el fruto de tu vientre?

3 Y ella dijo: He aquí mi sierva Bilha; llégate a ella, y dará a luz sobre mis rodillas, y yo también ^atendré hijos de ella.

4 Así le dio a ^aBilha, su sierva, por esposa; y Jacob se llegó a ella.

5 Y concibió Bilha y dio a luz un hijo a Jacob.

6 Y dijo Raquel: Me juzgó Dios, y también oyó mi voz y me dio un hijo. Por tanto, llamó su nombre ^aDan.

7 Y concibió otra vez Bilha, la sierva de Raquel, y dio a luz un segundo hijo a Jacob.

8 Y dijo Raquel: Con luchas de Dios he contendido con mi hermana y he vencido. Y llamó su nombre ^aNeftalí.

9 Y viendo Lea que había dejado de tener hijos, tomó a Zilpa, su sierva, y la dio a Jacob por esposa.

10 Y Zilpa, sierva de Lea, dio a luz un hijo a Jacob.

11 Y dijo Lea: Vino la ^aventura. Y llamó su nombre Gad.

12 Y Zilpa, la sierva de Lea, dio a luz otro hijo a Jacob.

13 Y dijo Lea: Para dicha mía, porque las ^amujeres me dirán dichosa; y llamó su nombre ^bAser.

14 Y fue Rubén en el tiempo de la siega de los trigos, y halló mandrágoras en el campo y las trajo a Lea, su madre; y dijo Raquel a Lea: Te ruego que me des de las mandrágoras de tu hijo.

15 Y ella respondió: ¿Es poco que hayas ^atomado mi marido, para que también te quieras llevar las mandrágoras de mi hijo? Y dijo Raquel: Pues dormirá contigo esta noche por las mandrágoras de tu hijo.

16 Y cuando Jacob volvía del campo a la tarde, salió Lea a él y le dijo: A mí has de allegarte, porque a la verdad te he alquilado por las mandrágoras de mi hijo. Y durmió con ella aquella noche.

17 Y oyó Dios a Lea, y concibió y dio a luz el quinto hijo a Jacob.

18 Y dijo Lea: Dios me ha dado mi recompensa, por cuanto di mi sierva a mi marido; por eso llamó su nombre ^aIsacar.

19 Y concibió Lea otra vez y dio a luz el sexto hijo a Jacob.

20 Y dijo Lea: Dios me ha dado una buena dote; ahora ^amorará

30 1a GEE Envidia.

3a Gén. 16:2.

4a DyC 132:37.

6a *Es decir*, Él ha juzgado o justificado.

GEE Dan.

8a *Es decir*, mi lucha.

GEE Neftalí.

11a *Es decir*, la buena

fortuna (juego de palabras en hebreo:

gedud, "ventura", y *gad*, "fortuna").

GEE Gad hijo de Jacob.

13a HEB hijas.

b *Es decir*, feliz, bendito.

GEE Aser.

15a Gén. 29:30.

18a *Es decir*, (tal vez), hay una recompensa.

GEE Isacar.

20a *O sea*, me honrará, me exaltará.

conmigo mi marido, porque le he dado seis hijos. Y llamó su nombre ^bZabulón.

21 Y después dio a luz una hija y llamó su nombre Dina.

22 Y se acordó Dios de Raquel, y la oyó Dios y abrió su matriz.

23 Y concibió y dio a luz un hijo, y dijo: Dios ha quitado mi afrenta;

24 y llamó su nombre "José, diciendo: Añádame Jehová otro hijo.

25 Y aconteció, cuando Raquel hubo dado a luz a José, que Jacob dijo a Labán: Envíame, e iré a mi lugar y a mi tierra.

26 Dame mis esposas, por las cuales te he ^aservido, y mis hijos, y déjame ir; pues tú sabes los servicios que te he hecho.

27 Y Labán le respondió: Halle yo ahora gracia ante tus ojos, y *quédate*; he experimentado que Jehová "me ha bendecido por tu causa.

28 Y dijo: Señálame tu salario, y yo te lo daré.

29 Y él respondió: Tú sabes cómo te he servido y cómo ha estado tu ganado conmigo,

30 porque poco tenías antes de mi venida, y ha crecido en gran número; y Jehová te ha bendecido con mi llegada; y ahora, ¿cuándo proveeré yo también para mi propia casa?

31 Y él dijo: ¿Qué te daré? Y respondió Jacob: No me des nada;

si hicieres por mí esto, volveré a apacentar tus ovejas.

32 Yo pasaré hoy por entre todas tus ovejas, apartando todas las ovejas manchadas y moteadas, y todas las de color oscuro entre las ovejas, y las manchadas y moteadas entre las cabras; y eso será mi salario.

33 Así responderá por mí mi honradez mañana cuando vengas a ver lo que he ganado. Toda la que no fuere pintada ni manchada entre las cabras y de color oscuro entre *mis* ovejas, se me ha de tener por hurto.

34 Y dijo Labán: Mira, sea como tú dices.

35 Y Labán apartó aquel día los machos cabríos rayados y manchados, y todas las cabras manchadas y moteadas, y toda la que tenía en sí algo de blanco, y todas las de color oscuro entre las ovejas, y las puso en manos de sus hijos;

36 y puso tres días de camino entre sí y Jacob; y Jacob apacentaba las otras ovejas de Labán.

37 Y tomó Jacob varas verdes de álamo, y de "avellano y de castaño, y descortezó en ellas mondaduras blancas, descubriendo así lo blanco de las varas.

38 Y puso las varas que había mondado en los canales, delante de los rebaños, en los canales de los abrevaderos a donde venían

20b La palabra hebrea *zevul* significa "morada exaltada".
GEE Zabulón.

24a "José" se relaciona tanto con la raíz hebrea *yasaph*,

"añadir", como con la palabra *asaph*; esta última significa "quitar" o "reunir".
El contexto juega con todos esos significados.

GEE José hijo de Jacob.
26a Gén. 29:20, 30.

27a GEE Bendecido, bendecir, bendición.

37a Posiblemente de almendro.

a beber las ovejas, las cuales se apareaban cuando venían a beber.

39 Y concebían las ovejas delante de las “varas, y parían borregos listados, pintados y salpicados de diversos colores.

40 Y apartaba Jacob los corderos, y los ponía con el rebaño frente a los listados y a todo lo que era oscuro en el hato de Labán. Y ponía su propio hato aparte, y no lo ponía con las ovejas de Labán.

41 Y sucedía que cuantas veces se apareaban las robustas, Jacob ponía las varas delante de las ovejas en los abrevaderos, para que concibiesen a la vista de las varas.

42 Y cuando venían las ovejas débiles, no las ponía; así, eran las débiles para Labán y las robustas para Jacob.

43 Y “prosperó el hombre muchísimo, y tuvo muchas ovejas, y siervas y siervos, y camellos y asnos.

CAPÍTULO 31

Jehová manda a Jacob que vuelva a Canaán, y Jacob parte en secreto — Labán lo persigue, resuelven sus diferencias y hacen un pacto de paz — Labán bendice a sus descendientes, y él y Jacob se separan.

Y oía Jacob las palabras de los hijos de Labán, que decían: Jacob ha

tomado todo lo que era de nuestro padre, y de lo que era de nuestro padre ha adquirido toda esta “riqueza.

2 Miraba también Jacob el semblante de Labán y veía que no era para con él como antes.

3 También Jehová dijo a Jacob: Vuélvete a la tierra de tus padres y a tu parentela, y “yo estaré contigo.

4 Y envió Jacob y llamó a Raquel y a Lea al campo donde estaban sus ovejas,

5 y les dijo: Veo que el semblante de vuestro padre no es para conmigo como antes; mas el Dios de mi padre ha estado conmigo.

6 Y vosotras sabéis que con todas mis fuerzas he servido a vuestro padre;

7 y vuestro padre me ha “engañado y me ha cambiado el salario diez veces, pero Dios no le ha permitido que me hiciese mal.

8 Si él decía así: Los pintados serán tu salario, entonces todas las ovejas parían pintados; y si decía así: Los listados serán tu salario, entonces todas las ovejas parían listados.

9 Así quitó Dios el ganado de vuestro padre y me lo dio a mí.

10 Y sucedió que al tiempo en que las ovejas se apareaban, alcé yo mis ojos y vi en sueños, y he aquí los machos que cubrían a las hembras eran listados, pintados y abigarrados.

39a *Es decir*, las varas descortezadas simbolizaban los animales listados, o con rayas, y

representaban el salario de Jacob. Allí el Señor aumenta el salario de Jacob.
43a Gén. 24:34–35;

26:12–15.
31 1a GEE Riquezas.
3a Gén. 26:24.
7a GEE Engañar, engaño.

11 Y me dijo el "ángel de Dios en sueños: Jacob. Y yo dije: Heme aquí.

12 Y él dijo: Alza ahora tus ojos y verás que todos los machos que cubren a las ovejas son listados, pintados y abigarrados, porque yo he visto todo lo que Labán te ha hecho.

13 Yo soy el "Dios de Bet-el, donde tú ungiste la piedra y donde me hiciste un ^bvoto. Levántate ahora, y sal de esta tierra y vuélvete a la tierra de tu nacimiento.

14 Y respondieron Raquel y Lea, y le dijeron: ¿Tenemos todavía parte o heredad en la casa de nuestro padre?

15 ¿No nos tiene ya como por extrañas, pues que nos vendió, y aun se ha comido del todo nuestro precio?

16 Porque toda la riqueza que Dios ha quitado a nuestro padre, es nuestra y de nuestros hijos; ahora pues, haz todo lo que Dios te ha dicho.

17 Entonces se levantó Jacob y subió a sus hijos y a sus esposas sobre los camellos.

18 Y puso en camino todo su ganado y todo lo que había adquirido, el ganado de su ganancia que había obtenido en Padán-aram, para volverse a Isaac, su padre, en la tierra de Canaán.

19 Y Labán había ido a trasquilar sus ovejas, y Raquel hurtó los "ídolos de su padre.

20 Y engañó Jacob el corazón de

Labán arameo al no hacerle saber que huía.

21 Huyó, pues, con todo lo que tenía; y se levantó y pasó el río, y puso su rostro hacia los montes de Galaad.

22 Y fue dicho a Labán al tercer día que Jacob había huido.

23 Entonces tomó a sus parientes consigo, y fue tras él camino de siete días, y le alcanzó en los montes de Galaad.

24 Y vino Dios a Labán arameo en "sueños aquella noche, y le dijo: Guárdate de hablar a Jacob descomedidamente.

25 Alcanzó, pues, Labán a Jacob; y este había fijado su tienda en el monte; y Labán *la* asentó con sus parientes en el monte de Galaad.

26 Y dijo Labán a Jacob: ¿Qué has hecho, que me engañaste el corazón y has traído a mis hijas como prisioneras de guerra?

27 ¿Por qué te escondiste para huir, y me engañaste y no me avisaste, para que yo te despidiera con alegría y con cantares, con tamborín y arpa?

28 Ni aun me dejaste besar a mis hijos y a mis hijas. Ahora locamente has hecho.

29 Poder hay en mi mano para haceros mal; mas el Dios de vuestro padre me habló anoche diciendo: Guárdate de hablar a Jacob descomedidamente.

30 Y ya que te ibas porque añorabas la casa de tu padre, ¿por qué me hurtaste mis dioses?

11a GEE Ángeles.
13a Gén. 28:10-22.
GEE Bet-el.
b GEE Convenio.

19a HEB terafim, o sea, ídolos de metal, madera o arcilla.
Gén. 31:30, 32.

GEE Idolatría.
24a GEE Sueños.

31 Y Jacob respondió y dijo a Labán: Porque tuve miedo, pues dije que quizá me quitarías por la fuerza tus hijas.

32 Aquel en quien halles tus dioses, no viva; delante de nuestros hermanos reconoce lo que yo tenga que sea tuyo y llévatelo. Jacob no sabía que Raquel los había hurtado.

33 Y entró Labán en la tienda de Jacob, y en la tienda de Lea y en la tienda de las dos siervas, y no los halló; y salió de la tienda de Lea y entró en la tienda de Raquel.

34 Y tomó Raquel los ídolos y los puso en una albarda de un camello, y se sentó sobre ellos; y buscó Labán por toda la tienda y no los halló.

35 Y ella dijo a su padre: No se enoje mi señor, porque no me puedo levantar delante de ti, pues estoy con la costumbre de las mujeres. Y él buscó, pero no halló los ídolos.

36 Entonces Jacob se enojó y riñó con Labán; y respondió Jacob y dijo a Labán: ¿Qué transgresión es la mía? ¿Cuál es mi pecado para que con tanto ardor hayas venido persiguiéndome?

37 Ya que has buscado entre todos mis bienes, ¿qué has hallado de todos los enseres de tu casa? Ponlo aquí delante de mis hermanos y de los tuyos, y juzguen entre nosotros dos.

38 Estos veinte años he estado contigo; tus ovejas y tus cabras

nunca abortaron, ni yo comí carnero de tus ovejas.

39 Nunca te traje lo "arreatado por las fieras; yo pagaba el daño; lo hurtado, así de día como de noche, de mi mano lo reclamabas.

40 Me encontraba que de día me consumía el calor, y de noche la helada, y el sueño huía de mis ojos.

41 Así he estado veinte años en tu casa; catorce años "te serví por tus dos hijas y seis años por tu ganado; y has cambiado mi salario diez veces.

42 Si el Dios de mi padre, el Dios de Abraham y el temor de Isaac, no estuviera conmigo, de cierto me enviarías ahora con las manos vacías; pero vio Dios mi aflicción y el trabajo de mis manos, y te reprendió anoche.

43 Y respondió Labán y dijo a Jacob: Las hijas son hijas mías, y los hijos, hijos míos son, y las ovejas son mis ovejas, y todo lo que tú ves es mío. ¿Y qué puedo yo hacer hoy a estas mis hijas o a sus hijos que ellas han dado a luz?

44 Ven, pues, ahora, hagamos pacto tú y yo; y sea por testimonio entre tú y yo.

45 Entonces Jacob tomó una piedra y la levantó por "señal.

46 Y dijo Jacob a sus hermanos: Recoged piedras. Y tomaron piedras e hicieron un montón; y comieron allí sobre aquel montón.

47 Y lo llamó Labán "Jegar Sahaduta; y lo llamó Jacob ^bGalaad.

48 Porque Labán dijo: Este

39a Éx. 22:12-13.

41a Gén. 29:15-30.

45a Gén. 28:18-22.

47a *Es decir*, la pila del testimonio (en arameo).

b *Es decir*, la pila del testimonio (en hebreo).

montón de piedras es testigo hoy entre tú y yo. Por eso fue llamado su nombre Galaad.

49 Y ^aMizpa, por cuanto dijo: Vi-gile Jehová entre tú y yo cuando nos apartemos el uno del otro.

50 Si afligieres a mis hijas o si tomares otras esposas además de mis hijas, nadie está con nosotros; mira, Dios es testigo entre tú y yo.

51 Dijo más Labán a Jacob: He aquí este montón de piedras, y he aquí esta señal que he erigido entre tú y yo.

52 Testigo sea este montón de piedras, y testigo sea esta señal, que ni yo pasaré contra ti de este montón, ni tú pasarás de este montón ni de esta señal contra mí, para mal.

53 El Dios de Abraham y el Dios de Nacor, el Dios de sus padres, juzgue entre nosotros. Y Jacob juró por el temor de Isaac, su padre.

54 Entonces Jacob ofreció un sacrificio en el monte y llamó a sus hermanos a comer pan; y comieron pan y durmieron aquella noche en el monte.

55 Y se levantó Labán de mañana, y besó a sus hijos y a sus hijas y los bendijo; y regresó y se volvió a su lugar.

CAPÍTULO 32

Jacob ve ángeles — Le pide a Dios que lo proteja de Esaú, para quien prepara presentes — Jacob lucha

toda la noche con un mensajero de Dios — Se cambia el nombre de Jacob por el de Israel — Jacob ve a Dios cara a cara.

Y JACOB siguió su camino, y le salieron al encuentro ángeles de Dios.

2 Y dijo Jacob cuando los vio: Campamento de Dios es este; y llamó el nombre de aquel lugar ^aMahanaim.

3 Y envió Jacob mensajeros delante de sí a su hermano Esaú, a la tierra de Seir, campo de ^aEdom.

4 Y les mandó diciendo: Así diréis a mi señor Esaú: Así dice tu siervo Jacob: Con Labán he morado y allá me he quedado hasta ahora;

5 y tengo vacas, y asnos, y ovejas, y siervos y siervas; y envió a decirlo a mi señor, para hallar gracia ante tus ojos.

6 Y los mensajeros volvieron a Jacob, diciendo: Fuimos a tu hermano Esaú, y él también viene a recibirte, y cuatrocientos hombres con él.

7 Entonces Jacob tuvo gran temor y se angustió; y dividió en dos campamentos la gente que tenía consigo, y las ovejas, y las vacas y los camellos;

8 y dijo: Si viene Esaú contra un campamento y lo ataca, el otro campamento escapará.

9 Y dijo Jacob: ^aDios de mi padre Abraham, y Dios de mi padre Isaac, oh Jehová, que me dijiste: Vuélvete a tu tierra y a tu parentela, y yo te haré bien;

49a *Es decir*, el puesto de vigilancia.

32 2a *Es decir*, los dos

ejércitos, los dos campos.

3a Gén. 36:1, 8.

9a 1 Ne. 19:10.

10 "menor soy que todas las ^bmisericordias y que toda la verdad que has usado para con tu siervo; pues con mi cayado pasé este Jordán, y ahora estoy sobre dos campamentos.

11 Líbrame ahora de manos de mi hermano, de manos de Esaú, porque le temo; no sea que venga y me hiera a mí y a las madres con los hijos.

12 Y tú has dicho: Yo te haré bien y haré que tu ^adescendencia sea como la ^barena del mar, que no se puede contar por la multitud.

13 Y durmió allí aquella noche, y tomó de lo que le vino a la mano un presente para su hermano Esaú:

14 doscientas cabras y veinte machos cabríos, doscientas ovejas y veinte carneros,

15 treinta camellas paridas con sus crías, cuarenta vacas y diez novillos, veinte asnas y diez borricos.

16 Y los entregó en manos de sus siervos, cada manada de por sí, y dijo a sus siervos: Pasad delante de mí y poned espacio entre manada y manada.

17 Y mandó al primero, diciendo: Si mi hermano Esaú te encuentra, y te pregunta, diciendo: ¿De quién eres? ¿Y adónde vas? ¿Y para quién es esto que llevas delante de ti?

18 Entonces dirás: Es un presente de tu siervo Jacob que envía

a mi señor Esaú; y he aquí, también él viene detrás de nosotros.

19 Y mandó también al segundo, y al tercero y a todos los que iban detrás de aquellas manadas, diciendo: Conforme a esto diréis a Esaú cuando le halléis.

20 Y diréis también: He aquí tu siervo Jacob viene detrás de nosotros. Porque dijo: Apaciguaré su ira con el presente que va delante de mí, y después veré su rostro; quizá así me acepte.

21 Y pasó el presente delante de él; y él durmió aquella noche en el campamento.

22 Y se levantó aquella noche, y tomó a sus dos esposas, y a sus dos siervas y a sus once hijos, y pasó el vado de Jaboc.

23 Los tomó, pues, y los hizo pasar el arroyo, e hizo pasar todo lo que tenía.

24 Y se quedó Jacob solo, y ^aluchó con él un varón hasta que rayaba el alba.

25 Y cuando vio el varón que no podía con él, le tocó en el sitio del encaje de su muslo, y se descoyuntó el muslo de Jacob mientras con él luchaba.

26 Y dijo: Déjame, porque raya el alba. Y Jacob dijo: No te dejaré, si no me bendices.

27 Y él le dijo: ¿Cuál es tu nombre? Y él respondió: Jacob.

28 Y el varón le dijo: No se dirá más tu ^anombre Jacob, sino ^bIsrael,

10a *O sea*, no soy digno de todas las misericordias. . .
GEE Dignidad, digno.
b 1 Ne. 1:20.

12a GEE Abraham — La descendencia de Abraham.
b Oseas 1:10.
24a Enós 1:1-12; Alma 8:10.

28a Isa. 62:2.
b *Es decir*, él persevera con Dios; también puede significar: Que Dios prevalezca. GEE Israel.

porque has ^cluchado con Dios y con los hombres, y has ^dvencido.

29 Entonces Jacob le preguntó y dijo: Declárame ahora tu nombre. Y él respondió: ¿Por qué me preguntas por mi ^anombre? Y ^blo bendijo allí.

30 Y llamó Jacob el nombre de aquel lugar ^aPeniel, porque *dijo*: ^bVi a Dios ^ccara a cara, y fue librada mi alma.

31 Y al pasar por Peniel, salió el sol; y cojeaba de su cadera.

32 Por esto no comen los hijos de Israel, hasta hoy día, del tendón que se contrajo, el cual está en el encaje del muslo; porque tocó a Jacob en este sitio de su muslo, en el tendón que se contrajo.

CAPÍTULO 33

Jacob y Esaú se encuentran y se reconcilian — Esaú recibe los presentes de Jacob — Jacob se establece en Canaán, donde edifica un altar.

Y ALZANDO Jacob sus ojos, miró y he aquí venía Esaú y los cuatrocientos hombres con él; entonces repartió él los niños entre Lea y Raquel y las dos siervas.

2 Y puso a las siervas y a sus niños delante; luego a Lea y a sus niños; y por último, a Raquel y a José.

3 Y él pasó delante de ellos y se

inclinó a tierra siete veces, hasta que llegó a su hermano.

4 Y Esaú corrió a su encuentro, y le abrazó, y se echó sobre su cuello y le besó; y lloraron.

5 Y alzó sus ojos, y vio a las mujeres y a los niños y dijo: ¿Quiénes son estos? Y él respondió: Son los niños que Dios, en su gracia, ha dado a tu siervo.

6 Y se acercaron las siervas, ellas y sus niños, y se inclinaron.

7 Y se acercó Lea con sus niños, y se inclinaron; y después llegaron José y Raquel, y también se inclinaron.

8 Y él dijo: ¿Qué te propones con todos estos grupos que he encontrado? Y él respondió: El hallar gracia ante los ojos de mi señor.

9 Y dijo Esaú: Suficiente tengo yo, hermano mío; sea para ti lo que es tuyo.

10 Y dijo Jacob: No, yo te ruego, si he hallado ahora gracia ante tus ojos, acepta mi presente de mi mano, pues he visto tu rostro como si hubiera visto el rostro de Dios, pues me has recibido con tanto favor.

11 Acepta, te ruego, mi presente que te he traído, porque Dios me ha favorecido, y todo lo que hay *aquí* es mío. E insistió con él, y Esaú lo tomó.

12 Y dijo Esaú: Anda y vamos; y yo iré delante de ti.

13 Y Jacob le dijo: Mi señor sabe que los niños son tiernos, y que

28c *O sea*, porque has perseverado.

d 3 Ne. 5:21–26;
DyC 132:37.

29a Mos. 5:9–14.

b GEE Bendecido, bendecir, bendición.

30a *Es decir*, el rostro de Dios.

b Véase TJS Éx. 33:20, 23

(Apéndice).

c Éter 12:39;
DyC 93:1;
Moisés 1:11.

tengo ovejas y vacas paridas; y si las fatigan, en un día morirán todas las ovejas.

14 Pase ahora mi señor delante de su siervo, y yo me iré poco a poco al paso del ganado que va delante de mí, y al paso de los niños, hasta que llegue a mi señor a Seir.

15 Y Esaú dijo: Dejaré ahora contigo de la gente que viene conmigo. Y Jacob dijo: ¿Para qué esto? Halle yo gracia ante los ojos de mi señor.

16 Así volvió Esaú aquel día por su camino a Seir.

17 Y Jacob partió a Sucot, y edificó allí casa para sí e hizo cabañas para su ganado; por tanto, llamó el nombre de aquel lugar "Sucot.

18 Y llegó Jacob sano y salvo a la ciudad de Siquem, que está en la tierra de Canaán, cuando venía de Padán-aram; y acampó delante de la ciudad.

19 Y compró una parte del campo, donde asentó su tienda, de mano de los hijos de Hamor, padre de Siquem, por cien monedas.

20 Y erigió allí un altar y lo llamó: "El-Elohe-Israel.

CAPÍTULO 34

Siquem deshonra a Dina — Los heveos procuran concertar matrimonios con la familia de Jacob — Muchos, habiendo sido circuncidados, son muertos por Simeón y Leví — Jacob reprende a sus hijos.

Y SALIÓ Dina, la hija de Lea que esta había dado a luz a Jacob, a ver a las hijas del país.

2 Y la vio Siquem hijo de Hamor heveo, príncipe de aquella tierra, y la tomó, y se acostó con ella y la deshonoró.

3 Mas su alma se apegó a Dina, la hija de Lea; y se enamoró de la joven y habló al corazón de ella.

4 Y habló Siquem a su padre Hamor, diciendo: Tómame por esposa a esta joven.

5 Y oyó Jacob que *Siquem* había deshonrado a Dina, su hija; y estando sus hijos con su ganado en el campo, calló Jacob hasta que ellos viniesen.

6 Y se dirigió Hamor, padre de Siquem, a Jacob, para hablar con él.

7 Y los hijos de Jacob vinieron del campo cuando lo supieron; y se enristecieron los hombres y se enojaron mucho, porque hizo vileza en Israel acostándose con la hija de Jacob, lo que no se debía haber hecho.

8 Y Hamor habló con ellos, diciendo: El alma de mi hijo Siquem se ha apegado a vuestra hija; os ruego que se la deis por esposa.

9 Y emparentad con nosotros; dadnos vuestras hijas y tomad vosotros las nuestras.

10 Y habitad con nosotros, porque la tierra estará delante de vosotros; morad y negociad en ella, y tomad en ella posesión.

11 Siquem también dijo al padre de Dina y a los hermanos de ella:

Halle yo gracia ante vuestros ojos, y daré lo que me digáis.

12 Aumentad a cargo mío mucha dote y regalos, que yo daré cuanto me digáis, y dadme la joven por esposa.

13 Y respondieron los hijos de Jacob a Siquem y a su padre Hamor con engaño, y les hablaron, por cuanto había amancillado a su hermana Dina.

14 "Y les dijeron: No podemos hacer esto de dar nuestra hermana a hombre ^bincircunciso, porque entre nosotros es abominación.

15 Mas con esta condición os complaceremos: Si habéis de ser como nosotros, que se ^acircuncide entre vosotros todo varón.

16 Entonces os daremos nuestras hijas, y tomaremos nosotros las vuestras; y habitaremos con vosotros y seremos un pueblo.

17 Mas si no nos prestáis oído para circuncidaros, tomaremos a nuestra hija y nos iremos.

18 Y parecieron bien sus palabras a Hamor y a Siquem hijo de Hamor.

19 Y no tardó el joven en hacer aquello, porque la hija de Jacob le había agradado; y él era el más distinguido de toda la casa de su padre.

20 Entonces Hamor y su hijo Siquem fueron a la puerta de su ciudad y hablaron a los hombres de su ciudad, diciendo:

21 Estos hombres son pacíficos con nosotros, y habitarán en el

país y comerciarán en él; pues he aquí, la tierra es bastante ancha para ellos; nosotros tomaremos sus hijas por esposas y les daremos las nuestras.

22 Mas con esta condición consentirán estos hombres en habitar con nosotros, para que seamos un pueblo: Que se circuncide entre nosotros todo varón, así como ellos son circuncidados.

23 Su ganado, y sus bienes y todas sus bestias serán nuestros; solamente convengamos con ellos, y habitarán con nosotros.

24 Y obedecieron a Hamor y a su hijo Siquem todos los que salían por la puerta de la ciudad, y circuncidaron a todo varón, a cuantos salían por la puerta de su ciudad.

25 Y sucedió que al tercer día, cuando sentían ellos el mayor dolor, dos de los hijos de Jacob, "Simeón y Leví, hermanos de Dina, tomaron cada uno su espada, y fueron contra la ciudad con audacia y mataron a todo varón.

26 Y a Hamor y a su hijo Siquem los mataron a filo de espada; y tomaron a Dina de casa de Siquem y se fueron.

27 Y los hijos de Jacob pasaron sobre los muertos y saquearon la ciudad, por cuanto habían amancillado a su hermana.

28 Tomaron sus ovejas, y sus vacas y sus asnos, y lo que había en la ciudad y en el campo,

29 y todos sus bienes; se llevaron cautivos a todos sus niños y sus

34 14 a En la Septuaginta: Y Simeón y Leví, hermanos de Dina e hijos de Lea,

dijeron. . .
b GEE Matrimonio — El matrimonio entre personas de distintas

religiones.
15 a GEE Circuncisión.
25 a Gén. 49:5-7.

esposas, y robaron todo lo que había en las casas.

30 Entonces dijo Jacob a Simeón y a Leví: Me habéis turbado con hacerme abominable a los moradores de esta tierra, el cananeo y el ferezeo; y teniendo yo pocos hombres, se juntarán contra mí y me atacarán, y seré destruido yo y mi casa.

31 Y ellos respondieron: ¿Había él de tratar a nuestra hermana como a una ramera?

CAPÍTULO 35

Dios envía a Jacob a Bet-el, donde este construye un altar y Dios se le aparece — Dios renueva la promesa de que Jacob será una gran nación y vuelve a decir que su nombre será Israel — Jacob erige un altar y derrama libación — Raquel da a luz a Benjamín, muere en el parto y es sepultada cerca de Belén — Rubén peca con Bilha — Isaac muere y Jacob y Esaú lo sepultan.

Y DIJO Dios a Jacob: Levántate, sube a Bet-el y habita allí; y haz allí un altar al Dios que se te apareció cuando ^ahuías de la presencia de tu hermano Esaú.

2 Entonces Jacob dijo a su familia y a todos los que con él estaban: Quitad los ^adioses ajenos que hay entre vosotros, y ^blimpiaos y mudad vuestros vestidos.

3 Y levantémonos y subamos a Bet-el; y haré allí altar al Dios que

me respondió en el día de mi ^aangustia y que ha estado conmigo en el camino que he andado.

4 Así dieron a Jacob todos los dioses ajenos que tenían en su poder y los zarcillos que llevaban en sus orejas; y Jacob los escondió debajo de una encina que estaba junto a Siquem.

5 Y partieron, y el terror de Dios cayó sobre las ciudades que había en sus alrededores, y no persiguieron a los hijos de Jacob.

6 Y llegó Jacob a ^aLuz (esta es Bet-el), que está en la tierra de Canaán, él y todo el pueblo que con él estaba.

7 Y edificó allí un altar y llamó al lugar El-Bet-el, porque allí se le había aparecido Dios cuando huía de la presencia de su hermano.

8 Entonces murió Débora, nodriza de Rebeca, y fue sepultada al pie de Bet-el, debajo de una encina; y se llamó su nombre ^aAlón-Bacut.

9 Y se le apareció otra vez Dios a Jacob, cuando este regresó de Padán-aram, y le bendijo.

10 Y le dijo Dios: Tu nombre es Jacob; no te llamarás más Jacob, sino que ^aIsrael será tu nombre; y llamó su nombre Israel.

11 Y le dijo Dios: Yo soy el Dios Omnipotente; crece y multiplícate; una nación y un conjunto de ^anaciones procederán de ti, y reyes saldrán de tus lomos.

12 Y la ^atierra que yo he dado a

35 1a Gén. 27:41–45.

2a GEE Idolatría.

b GEE Limpio e inmundo.

3a Gén. 32:7–8.

6a Gén. 28:19.

8a Es decir, el roble del llanto.

10a GEE Israel.

11a GEE Abraham — La descendencia de Abraham.

12a GEE Tierra prometida.

Abraham y a Isaac, te la daré a ti; y a tu descendencia después de ti daré la tierra.

13 Y se fue de él Dios, del lugar en donde había hablado con él.

14 Y Jacob erigió una señal en el lugar donde había hablado con él, una señal de piedra, y derramó sobre ella una libación y echó sobre ella aceite.

15 Y llamó Jacob el nombre de aquel lugar donde Dios había hablado con él: Bet-el.

16 Y partieron de Bet-el, y había aún como media legua de tierra para llegar a Efrata, cuando Raquel dio a luz, y tuvo un parto difícil.

17 Y aconteció que, como era un parto difícil, le dijo la partera: No temas, porque también tendrás este hijo.

18 Y acaeció que, al salirsele el alma (pues murió), llamó su nombre ^aBenoni; mas su padre lo llamó ^bBenjamín.

19 Así murió Raquel y fue sepultada en el camino de Efrata, la cual es Belén.

20 Y puso Jacob un pilar sobre su sepultura; esta es la señal de la sepultura de Raquel hasta hoy.

21 Y partió Israel y asentó su tienda más allá de Migdal-edar.

22 Y acaeció que, mientras moraba Israel en aquella tierra, fue Rubén y ^adurmió con Bilha, la concubina de su padre, lo cual llegó a saber Israel. Ahora bien, los hijos de Israel fueron doce:

23 los hijos de Lea: Rubén,

el primogénito de Jacob, y Simeón, y Leví, y Judá, e Isacar y Zabulón.

24 Los hijos de Raquel: José y Benjamín.

25 Y los hijos de Bilha, sierva de Raquel: Dan y Neftalí.

26 Y los hijos de Zilpa, sierva de Lea: Gad y Aser. Estos fueron los hijos de Jacob que le nacieron en Padán-aram.

27 Y fue Jacob a Isaac, su padre, a Mamre, a la ciudad de Arba, que es Hebrón, donde habitaron Abraham e Isaac.

28 Y fueron los días de Isaac ciento ochenta años.

29 Y exhaló Isaac el espíritu, y murió y fue reunido con su pueblo, viejo y lleno de días; y lo sepultaron sus hijos Esaú y Jacob.

CAPÍTULO 36

Se enumeran los descendientes de Esaú, el cual es Edom.

Y ESTAS SON las generaciones de Esaú, el cual es ^aEdom.

2 Esaú tomó sus esposas de las hijas de Canaán: a Ada hija de Elón heteo, y a Aholibama hija de Aná, hija de Zibeón heveo;

3 y a Basemat ^ahija de Ismael, hermana de Nebaiot.

4 Y de Esaú Ada dio a luz a Eli-faz; y Basemat dio a luz a Reuel.

5 Y Aholibama dio a luz a Jeús, y a Jaalam y a Coré; estos son los hijos de Esaú que le nacieron en la tierra de Canaán.

18a HEB hijo de mi pesar,
de mi angustia.
b HEB hijo de mi mano

derecha.
22a GEE Inmoralidad
sexual.

36 1a Gén. 25:30.
3a Gén. 28:9.

6 Y Esaú tomó sus esposas, y sus hijos, y sus hijas y todas las personas de su casa, y sus ganados, y todas sus bestias y todos sus bienes que había adquirido en la tierra de Canaán, y se fue a otra tierra lejos de Jacob, su hermano.

7 Porque los bienes de ellos eran tantos que no podían habitar juntos, ni la tierra de sus peregrinaciones los podía sostener a causa de sus ganados.

8 Y Esaú habitó en los montes de Seir; Esaú es Edom.

9 Estos son "los linajes de Esaú, padre de Edom, en los montes de Seir.

10 Estos son los nombres de los hijos de Esaú: Elifaz hijo de Ada, esposa de Esaú; Reuel hijo de Basemat, esposa de Esaú.

11 Y los hijos de Elifaz fueron Temán, Omar, Zefo, Gatam y Cenaz.

12 Y Timna fue concubina de Elifaz hijo de Esaú, la cual le dio a luz a Amalec; estos son los hijos de Ada, esposa de Esaú.

13 Y los hijos de Reuel fueron Nahat, Zera, Sama y Miza; estos son los hijos de Basemat, esposa de Esaú.

14 Estos fueron los hijos de Aholibama, esposa de Esaú, hija de Aná, que fue hija de Zibeón; ella dio a luz a Jeús, a Jaalam y a Coré, hijos de Esaú.

15 Estos son los "jefes de entre los hijos de Esaú: hijos de Elifaz, primogénito de Esaú: el jefe

Temán, el jefe Omar, el jefe Zefo, el jefe Cenaz,

16 el jefe Coré, el jefe Gatam y el jefe Amalec. Estos son los jefes de Elifaz en la tierra de Edom; estos fueron los hijos de Ada.

17 Y estos son los hijos de Reuel hijo de Esaú: el jefe Nahat, el jefe Zera, el jefe Sama y el jefe Miza. Estos son los jefes de la línea de Reuel en la tierra de Edom; estos hijos vienen de Basemat, esposa de Esaú.

18 Y estos son los hijos de Aholibama, esposa de Esaú: el jefe Jeús, el jefe Jaalam y el jefe Coré. Estos fueron los jefes que salieron de Aholibama, esposa de Esaú, hija de Aná.

19 Estos, pues, son los hijos de Esaú, el cual es Edom, y sus jefes.

20 Y estos son los hijos de Seir horeo, moradores de aquella tierra: Lotán, y Sobal, y Zibeón, y Aná,

21 y Disón, y Ezer y Disán. Estos son los jefes de los horeos, hijos de Seir, en la tierra de Edom.

22 Los hijos de Lotán fueron Hori y Hemam; y Timna fue hermana de Lotán.

23 Y los hijos de Sobal fueron Alván, y Manahat, y Ebal, Sefo y Onam.

24 Y los hijos de Zibeón fueron Aja y Aná. Este Aná es el que descubrió las aguas termales en el desierto cuando apacentaba los asnos de Zibeón, su padre.

25 Los hijos de Aná fueron Disón y Aholibama hija de Aná.

9a *Es decir*, las líneas genealógicas.

15a *Es decir*, los jefes de las tribus.

26 Y estos fueron los hijos de Disón: Hemdán, y Esbán, e Itrán y Querán.

27 Y estos fueron los hijos de Ezer: Bilhán, Zaaván y Acán.

28 Estos fueron los hijos de Disán: Uz y Arán.

29 Y estos fueron los jefes de los horeos: el jefe Lotán, el jefe Sobal, el jefe Zibeón, el jefe Aná.

30 El jefe Disón, el jefe Ezer, el jefe Disán; estos fueron los jefes de los horeos, por sus dominios en la tierra de Seir.

31 Y los reyes que reinaron en la tierra de Edom, antes que reinase rey sobre los hijos de Israel, fueron estos:

32 Bela hijo de Beor reinó en Edom; y el nombre de su ciudad fue Dinaba.

33 Y murió Bela, y reinó en su lugar Jobab hijo de Zera, de Bosra.

34 Y murió Jobab, y en su lugar reinó Husam, de la tierra de Temán.

35 Y murió Husam, y reinó en su lugar Hadad hijo de Bedad, el que derrotó a Madián en el campo de Moab; y el nombre de su ciudad fue Avit.

36 Y murió Hadad, y en su lugar reinó Samla, de Masreca.

37 Y murió Samla, y reinó en su lugar Saúl, de Rehobot, que está junto al río.

38 Y murió Saúl, y en lugar suyo reinó Baal-hanán hijo de Acbor.

39 Y murió Baal-hanán hijo de Acbor, y reinó Hadar en lugar

suyo; y el nombre de su ciudad fue Pau; y el nombre de su esposa, Mehetabel hija de Matred, hija de Mezaab.

40 Estos, pues, son los nombres de los jefes de Esaú por sus linajes, por sus lugares y sus nombres: el jefe Timna, el jefe Alva, el jefe Jetet,

41 el jefe Aholibama, el jefe Ela, el jefe Pinón,

42 el jefe Cenaz, el jefe Temán, el jefe Mibzar,

43 el jefe Magdiel y el jefe Iram. Estos fueron los jefes de Edom según los lugares que habitaron en la tierra de su posesión. Edom es el mismo "Esaú, padre de los edomitas.

CAPÍTULO 37

Jacob ama y favorece a José, quien es aborrecido por sus hermanos — José sueña que sus padres y hermanos se inclinan ante él — Sus hermanos lo venden para Egipto.

Y HABITÓ Jacob en la tierra donde había peregrinado su padre, en la tierra de Canaán.

2 Estas son las "generaciones de Jacob: ^bJosé, siendo de edad de diecisiete años, apacentaba las ovejas con sus hermanos; y el joven estaba con los hijos de Bilha y con los hijos de Zilpa, esposas de su padre; e informaba José a su padre de la mala fama de ellos.

3 Y amaba Israel a "José más que a todos sus hijos, porque le había

43a Jer. 49:10–17.
GEE Esaú.

37 2a GEE Genealogía.
b Gén. 41:46.

3a GEE José hijo de
Jacob.

tenido en su vejez; y le hizo una ^btúnica de diversos colores.

4 Y viendo sus hermanos que su padre lo amaba más que a todos sus hermanos, le aborrecían y no podían hablarle pacíficamente.

5 Y soñó José un "sueño y lo contó a sus hermanos; y ellos llegaron a aborrecerle más todavía.

6 Y él les dijo: Oíd ahora este sueño que he soñado:

7 He aquí que atábamos manojos en medio del campo, y he aquí que mi manojito se levantaba y quedaba erguido, y vuestros manojos estaban alrededor y "se inclinaban ante el mío.

8 Y le respondieron sus hermanos: ¿Reinarás tú sobre nosotros o te enseñorearás sobre nosotros? Y le aborrecieron aún más a causa de sus sueños y de sus palabras.

9 Y soñó aún otro sueño y lo contó a sus hermanos, diciendo: He aquí que he soñado otro sueño, y he aquí que el sol y la luna y once estrellas se inclinaban a mí.

10 Y lo contó a su padre y a sus hermanos; y su padre le reprendió, y le dijo: ¿Qué sueño es este que soñaste? ¿Acaso vendremos yo, y tu madre y tus hermanos a "inclinarnos ante ti en tierra?

11 Y sus hermanos le tenían "envidia, mas su padre reflexionaba sobre eso.

12 Y fueron sus hermanos a

apacentar las ovejas de su padre en Siquem.

13 Y dijo Israel a José: Tus hermanos apacientan las ovejas en Siquem. Ven, y te enviaré a ellos. Y él respondió: Heme aquí.

14 Y él le dijo: Ve ahora, mira cómo están tus hermanos y cómo están las ovejas, y tráeme la respuesta. Y lo envió del valle de Hebrón, y llegó a Siquem.

15 Y lo halló un hombre, andando él perdido por el campo, y le preguntó aquel hombre, diciendo: ¿Qué buscas?

16 Y él respondió: Busco a mis hermanos; te ruego que me muestres dónde están apacentando.

17 Y aquel hombre respondió: Ya se han ido de aquí; yo les oí decir: Vamos a Dotán. Entonces José fue tras sus hermanos y los halló en Dotán.

18 Y cuando ellos lo vieron de lejos, antes que llegara cerca de ellos, conspiraron contra él para "matarle.

19 Y se dijeron unos a otros: He aquí viene el "soñador;

20 ahora pues, venid, y matémosle y echémosle en una cisterna, y diremos: Alguna mala bestia le devoró; y veremos qué será de sus sueños.

21 Y cuando "Rubén oyó esto, lo libró de sus manos y dijo: No lo matemos.

22 Y les dijo Rubén: No

3b Alma 46:23-24.

c En la Septuaginta, la palabra indica muchos colores, pero el término hebreo simplemente indicaría una túnica

larga con mangas.

5a GEE Sueños.

7a Gén. 42:6, 9; 43:26-28; 44:14.

10a Véase TJS Gén. 48:5-11 (Apéndice).

Gén. 50:18.

11a GEE Envidia.

18a GEE Asesinato.

19a HEB maestro de los sueños.

21a Gén. 42:22.

derramáis sangre; echadlo en esta cisterna que está en el desierto y no pongáis mano sobre él, para librarlo *así* de sus manos, para hacerlo volver a su padre.

23 Y sucedió que cuando llegó José a sus hermanos, ellos despojaron a José de su túnica, la túnica de colores que llevaba puesta,

24 y le tomaron y le echaron en la cisterna; mas la cisterna estaba vacía; no había en ella agua.

25 Y se sentaron a comer pan; y alzando los ojos miraron, y he aquí una compañía de ismaelitas que venía de Galaad, y sus camellos traían aromas, y bálsamo y mirra, y descendían para llevarlos a Egipto.

26 Entonces Judá dijo a sus hermanos: ¿Qué provecho hay en que matemos a nuestro hermano y encubramos su muerte?

27 Venid, y vendámosle a los ismaelitas, y no sea nuestra mano sobre él, porque es nuestro hermano y nuestra carne. Y sus hermanos "estuvieron de acuerdo con él.

28 Y cuando pasaban los mercaderes madianitas, sacaron ellos a José de la cisterna, y le trajeron arriba y le vendieron a los "ismaelitas por veinte piezas de plata. Y estos llevaron a José a Egipto.

29 Y Rubén volvió a la cisterna, y no halló a José dentro y rasgó sus vestidos.

30 Y volvió a sus hermanos y dijo: El joven no aparece; y yo, ¿adónde iré yo?

31 Entonces tomaron ellos la túnica de José, y degollaron un cabrito de las cabras y tiñeron la túnica con la sangre;

32 y enviaron la túnica de colores y la trajeron a su padre, y dijeron: Esto hemos hallado; reconoce ahora si es o no la túnica de tu hijo.

33 Y él la reconoció y dijo: La túnica de mi hijo es; alguna mala bestia le devoró; José ha sido despedazado.

34 Entonces Jacob rasgó sus vestidos, y puso cilicio sobre sus lomos y estuvo de duelo por su hijo muchos días.

35 Y se levantaron todos sus hijos y todas sus hijas para consolarlo; mas él no quiso recibir consuelo y dijo: Porque yo "enlutado descenderé hasta mi hijo al ^bSeol. Y lo lloró su padre.

36 Y los madianitas lo "vendieron en Egipto a Potifar, oficial de Faraón, capitán de los de la guardia.

CAPÍTULO 38

Judá tiene tres hijos con una mujer cananea — Jehová les quita la vida a Er y a Onán — Tamar, disfrazada de ramera, da a luz gemelos de Judá.

Y ACONTECIÓ en aquel tiempo que Judá descendió de donde estaban sus hermanos y se fue a casa de

27a HEB le oyeron a él.
28a GEE Ismael hijo de Abraham.

35a Gén. 42:38.
b HEB mundo o morada de los muertos,

sepulcro, infierno.
36a 1 Ne. 5:14;
2 Ne. 3:4.

un varón adulamita que se llamaba Hira.

2 Y vio allí Judá a la "hija de un hombre cananeo, el cual se llamaba Súa; y la tomó y se llegó a ella.

3 Y ella concibió y dio a luz un hijo, y llamó su nombre Er.

4 Y concibió otra vez y dio a luz un hijo, y llamó su nombre Onán.

5 Y volvió a concebir y dio a luz un hijo, y llamó su nombre Sela. Y estaba en Quezib cuando lo dio a luz.

6 Y Judá tomó esposa para su primogénito Er, la cual se llamaba Tamar.

7 Y Er, el primogénito de Judá, fue malo ante los ojos de Jehová, y le quitó Jehová la vida.

8 Entonces Judá dijo a Onán: Llégate a la "esposa de tu hermano, y despóstate con ella y levanta descendencia a tu hermano.

9 Y sabiendo Onán que la descendencia no había de ser suya, sucedía que cuando se llegaba a la esposa de su hermano vertía en tierra, para no dar descendencia a su hermano.

10 Y desagradó a los ojos de Jehová lo que hacía, y a él también le quitó la vida.

11 Y Judá dijo a su nuera Tamar: Quédate viuda en casa de tu padre hasta que crezca mi hijo Sela, porque dijo: No sea que muera él también como sus hermanos. Y se fue Tamar y estuvo en casa de su padre.

12 Y pasaron muchos días y murió la hija de Súa, esposa de Judá; y Judá se consoló, y subía a los trasquiladores de sus ovejas a Timnat, él y su amigo Hira, el adulamita.

13 Y fue dado aviso a Tamar, diciendo: He aquí tu suegro sube a Timnat a trasquilar sus ovejas.

14 Entonces se quitó ella los vestidos de su viudez, y se cubrió con un velo, y se arrebozó y se puso a la entrada de Enaim que está junto al camino de Timnat, porque veía que había crecido Sela, y ella no era dada a él por esposa.

15 Y la vio Judá y la tuvo por ramera, porque ella había cubierto su rostro.

16 Y se apartó del camino hacia ella y le dijo: Déjame ahora estar contigo, porque no sabía que era su nuera; y ella dijo: ¿Qué me darás si te llegas a mí?

17 Él respondió: Yo te enviaré del ganado un cabrito de las cabras. Y ella dijo: Dame una prenda hasta que lo envíes.

18 Entonces él dijo: ¿Qué prenda te daré? Ella respondió: Tu anillo, y tu cordón y tu báculo que tienes en tu mano. Y él se los dio y se llegó a ella, y ella concibió de él.

19 Y se levantó, y se fue; y se quitó el velo de sobre sí y se vistió nuevamente las ropas de su viudez.

20 Y Judá envió el cabrito de las cabras por medio de su amigo, el adulamita, para que recuperase

la prenda de manos de la mujer; mas no la halló.

21 Y preguntó a los hombres de aquel lugar, diciendo: ¿Dónde está la ramera de Enaim junto al camino? Y ellos le dijeron: No ha estado aquí ramera alguna.

22 Entonces él se volvió a Judá y dijo: No la he hallado; y también los hombres del lugar dijeron: Aquí no ha estado ramera.

23 Y Judá dijo: Tómeselo para sí, para que no seamos menospreciados; he aquí yo he enviado este cabrito, y tú no la hallaste.

24 Y acaeció que al cabo de unos tres meses fue dado aviso a Judá, diciendo: Tamar, tu nuera, ha fornicado y ciertamente está encinta a causa de las fornicaciones. Y Judá dijo: Sacadla, y sea "quemada.

25 Y ella, cuando la sacaban, envió a decir a su suegro: Del hombre de quien son estas cosas estoy encinta; y dijo más: Mira ahora de quién son estas cosas: el anillo, y el cordón y el báculo.

26 Entonces Judá los reconoció y dijo: Más justa es ella que yo, por cuanto no la he dado a Sela, mi hijo. Y nunca más la conoció.

27 Y aconteció que al tiempo de dar a luz, he aquí había mellizos en su vientre.

28 Y sucedió, cuando daba a luz, que uno de ellos sacó la mano, y la partera tomó su mano y le ató un hilo de grana, diciendo: Este salió primero.

29 Pero volviendo él a meter la

mano, he aquí su hermano salió; y ella dijo: ¡Que brecha te has abierto! Y llamó su nombre "Fares.

30 Y después salió su hermano, el que tenía en su mano el hilo de grana, y llamó su nombre "Zara.

CAPÍTULO 39

José, prosperado por Jehová, llega a ser mayordomo de la casa de Potifar — José se resiste a las insinuaciones de la esposa de Potifar; es acusado falsamente y echado en la cárcel — El jefe de la cárcel pone los asuntos de la prisión en manos de José.

Y LLEVADO José a Egipto, Potifar, oficial de Faraón, capitán de los de la guardia, varón egipcio, lo compró de manos de los ismaelitas que lo habían llevado allá.

2 Mas Jehová estaba con "José, y fue varón próspero; y estaba en la casa de su amo, el egipcio.

3 Y vio su amo que Jehová estaba con él y que todo lo que él hacía, Jehová lo hacía "prosperar en su mano.

4 Así halló José gracia ante sus ojos y le servía; y él le hizo mayordomo de su casa y entregó en su poder todo lo que tenía.

5 Y aconteció que, desde cuando le dio el encargo de su casa y de todo lo que tenía, Jehová bendijo la casa del egipcio "a causa de José; y la bendición de Jehová estaba sobre todo lo que tenía, así en la casa como en el campo.

24a Lev. 21:9.

29a Rut 4:18-22;
Lucas 3:23-38.

30a Gén. 46:12;

Neh. 11:24.

39 2a 2 Ne. 3:4-7; 4:1-2.

3a Sal. 1:2-3;

Mos. 2:41.

5a Gén. 30:27.

6 Y dejó todo lo que tenía en manos de José, y con él no se preocupaba de nada más que del pan que comía. Y era José de hermoso semblante y bella presencia.

7 Y aconteció después de esto, que la esposa de su amo ^apuso sus ojos en José y le dijo: Acuéstate conmigo.

8 Y él ^ano quiso y dijo a la esposa de su amo: He aquí que mi amo no se preocupa conmigo de lo que hay en la casa, y ha ^bpuesto en mis manos todo lo que tiene.

9 No hay otro mayor que yo en esta casa, y ninguna cosa me ha reservado sino a ti, por cuanto tú eres su esposa; ¿cómo, pues, haría yo este ^agran mal y pecaría contra Dios?

10 Y sucedió que hablaba ella a José cada día, y él no la escuchaba para acostarse al lado de ella, para estar con ella.

11 Aconteció que entró él un día en la casa para hacer su oficio, y no había nadie de los de casa allí.

12 Y ella lo asió de la ropa, diciendo: Acuéstate conmigo. Entonces él dejó su ropa en las manos de ella, y ^ahuyó y salió afuera.

13 Y acaeció que cuando vio ella que le había dejado su ropa en sus manos y había huido afuera,

14 llamó a los de casa, y les habló diciendo: Mirad, nos ha traído un hebreo para que hiciese burla de

nosotros. Vino él a mí para dormir conmigo, y yo di grandes voces.

15 Y viendo que yo alzaba la voz y gritaba, dejó junto a mí su ropa, y huyó y salió afuera.

16 Y ella puso junto a sí la ropa de él hasta que vino su señor a su casa.

17 Entonces le habló ella las mismas palabras, diciendo: El siervo hebreo que nos trajiste vino a mí para deshonorarme;

18 y sucedió que cuando yo alcé mi voz y grité, él dejó su ropa junto a mí y huyó afuera.

19 Y sucedió que cuando oyó su señor las palabras que su esposa ^ale hablaba, diciendo: Así me ha tratado tu siervo, se encendió su furor.

20 Y tomó su amo a José y le puso en ^ala cárcel, donde estaban los presos del rey, y estuvo allí en la cárcel.

21 Mas Jehová estaba con José y le extendió su misericordia, y le dio gracia ante los ojos del jefe de la cárcel.

22 Y el jefe de la cárcel entregó en manos de José a todos los presos que había en aquella prisión; todo lo que se hacía allí, él lo ^ahacía.

23 No atendía el jefe de la cárcel cosa alguna de las que estaban en manos de José, porque Jehová estaba con él, y lo que él hacía, Jehová lo ^aprosperaba.

7a GEE Concupiscencia;
Sensual, sensualidad.

8a GEE Virtud.

b GEE Confianza,
confiar;

Integridad.

9a GEE Adulterio;
Fornicación.

12a GEE Castidad.

19a GEE Mentiras.

20a Sal. 105:17-19.

22a TJS Gén. 39:22
.. *dirigía.*

23a GEE Bendecido,
bendecir, bendición.

CAPÍTULO 40

José interpreta tanto el sueño del jefe de los coperos como el del jefe de los panaderos de Faraón — El copero se olvida de hablar acerca de José a Faraón.

Y ACONTECIÓ después de estas cosas que el copero del rey de Egipto y el panadero delinquieron contra su señor, el rey de Egipto.

2 Y se enojó Faraón contra sus dos oficiales, contra el jefe de los coperos y contra el jefe de los panaderos.

3 Y los puso en prisión en la casa del capitán de la guardia, en la cárcel donde José estaba preso.

4 Y el capitán de la guardia se los encargó a José, y él les servía; y estuvieron días en la prisión.

5 Y ambos, el copero y el panadero del rey de Egipto, que estaban arrestados en la prisión, soñaron un sueño, cada uno su propio sueño en una misma noche, cada sueño con su propia interpretación.

6 Y vino a ellos José por la mañana y los miró, y he aquí, vio que estaban tristes.

7 Y él preguntó a aquellos oficiales de Faraón que estaban con él en la prisión de la casa de su señor, diciendo: ¿Por qué hoy están decaídos vuestros semblantes?

8 Y ellos le dijeron: Hemos soñado un "sueño, y no hay quien lo interprete. Entonces les dijo José: ¿No son de Dios las ^binterpretaciones? Contádmelo ahora.

9 Entonces el jefe de los coperos contó su sueño a José y le dijo: Yo soñé que veía una vid delante de mí,

10 y en la vid, tres sarmientos; y ella como que brotaba y arrojaba su flor, viniendo a madurar sus racimos de uvas.

11 Y que la copa de Faraón estaba en mi mano, y tomaba yo las uvas, y las exprimía en la copa de Faraón y ponía yo la copa en la mano de Faraón.

12 Y le dijo José: Esta es su interpretación: Los tres sarmientos son tres días.

13 Al cabo de tres días Faraón levantará tu cabeza, y te restituirá a tu puesto y darás la copa a Faraón en su mano, como solías hacerlo cuando eras su copero.

14 Acuérdate, pues, de mí cuando tengas ese bien, y te ruego que uses conmigo de misericordia, y hagas mención de mí a Faraón y me saques de esta casa.

15 Porque he sido hurtado de la tierra de los hebreos; y nada he hecho aquí para que me pusiesen en la cárcel.

16 Y viendo el jefe de los panaderos que había interpretado para bien, dijo a José: También yo soñé que veía tres canastillos blancos sobre mi cabeza;

17 y en el canastillo más alto había toda clase de manjares de panadería para Faraón, y las aves los comían del canastillo de sobre mi cabeza.

18 Entonces respondió José y

dijo: Esta es su interpretación: Los tres canastillos tres días son.

19 Al cabo de tres días, quitará Faraón tu cabeza de sobre ti, y te hará colgar en la horca y las aves comerán tu carne de sobre ti.

20 Y aconteció que al tercer día, que era el día del cumpleaños de Faraón, este hizo banquete a todos sus sirvientes; y alzó la cabeza del jefe de los coperos y la cabeza del jefe de los panaderos en medio de sus servidores.

21 E hizo volver a su oficio al jefe de los coperos, y puso él la copa en la mano de Faraón.

22 Mas hizo ahorcar al jefe de los panaderos, tal como les había interpretado José.

23 Y el jefe de los coperos no se acordó de José, sino que le olvidó.

CAPÍTULO 41

Faraón sueña con las vacas y con las espigas — José interpreta los sueños como siete años de abundancia y siete de hambruna — José propone un programa de almacenamiento de grano — Faraón lo hace gobernador de todo Egipto — José se casa con Asenat — José recoge grano como la arena del mar — Asenat da a luz a Manasés y a Efraín — José vende grano a los egipcios y a otras personas durante la hambruna.

Y ACONTECIÓ que pasados dos años tuvo Faraón un “sueño: Le parecía que estaba junto al río,

2 y que del río subían siete vacas hermosas a la vista y muy gordas, y que pacían en el prado.

3 Y que tras ellas subían del río otras siete vacas de feo aspecto y enjutas de carne, y se pararon cerca de las vacas hermosas a la orilla del río;

4 y las vacas de feo aspecto y enjutas de carne devoraban a las siete vacas hermosas y muy gordas. Y despertó Faraón.

5 Se durmió de nuevo y soñó la segunda vez: Y he aquí que siete espigas llenas y hermosas crecían de una sola caña;

6 y he aquí, otras siete espigas menudas y abatidas por el viento “solano salían después de ellas;

7 y las siete espigas menudas devoraban a las siete espigas gruesas y llenas. Y despertó Faraón, y he aquí que era un sueño.

8 Y acaeció que a la mañana estaba agitado su espíritu, y envió e hizo llamar a todos los magos de Egipto y a todos sus sabios; y les contó Faraón sus sueños, mas no hubo quien se los pudiese interpretar a Faraón.

9 Entonces el jefe de los coperos habló a Faraón, diciendo: Me acuerdo hoy de mis faltas.

10 Cuando Faraón se enojó contra sus siervos, a mí me echó a la prisión del capitán de la guardia, a mí y al jefe de los panaderos.

11 Y él y yo soñamos un sueño en la misma noche; cada uno un sueño, y cada sueño con su propia interpretación.

12 Y estaba allí con nosotros un joven hebreo, siervo del capitán de los de la guardia; y se

los contamos, y él nos interpretó nuestros sueños y declaró a cada uno conforme a su sueño.

13 Y aconteció que como él nos los interpretó, así fue. A mí se me hizo volver a mi puesto, y el otro fue colgado.

14 Entonces "Faraón envió y llamó a José; y le hicieron salir de prisa de la cárcel, y se afeitó, y se mudó sus vestidos y fue a Faraón.

15 Y dijo Faraón a José: Yo he soñado un sueño, y no hay quien lo interprete; mas he oído decir de ti que oyes sueños y los interpretas.

16 Y respondió José a Faraón, diciendo: No está en mí; "Dios será quien responda ^bpaz a Faraón.

17 Entonces Faraón dijo a José: En mi sueño me parecía que estaba a la orilla del río,

18 y que del río subían siete vacas de gruesas carnes y hermosa apariencia, que pacían en el prado.

19 Y que otras siete vacas subían después de ellas, flacas y de muy feo aspecto; tan extenuadas, que no he visto otras semejantes en fealdad en toda la tierra de Egipto.

20 Y las vacas flacas y feas devoraron a las siete primeras vacas gordas;

21 y entraban estas en sus entrañas, mas no se notaba que hubiesen entrado en ellas, porque su apariencia era tan mala como al comienzo. Y yo desperté.

22 Vi también en mi sueño que siete espigas crecían en una misma caña, llenas y hermosas;

23 y que otras siete espigas menudas, marchitas, abatidas por el viento "solano, crecían después de ellas;

24 y las espigas menudas devoraban a las siete espigas hermosas; y se lo he dicho a los magos, mas no hay quien me lo interprete.

25 Entonces respondió José a Faraón: El sueño de Faraón es uno mismo; Dios "ha mostrado a Faraón lo que va a hacer.

26 Las siete vacas hermosas siete años son; y las espigas hermosas son siete años; el sueño es uno mismo.

27 También las siete vacas flacas y feas que subían tras ellas son siete años; y las siete espigas menudas y marchitas por el viento solano siete años serán de hambre.

28 Esto es lo que respondo a Faraón. Lo que Dios va a hacer, lo ha mostrado a Faraón.

29 He aquí vienen siete años de gran abundancia en toda la tierra de Egipto.

30 Y seguirán tras ellos siete años de hambre; y toda la abundancia será olvidada en la tierra de Egipto, y el hambre consumirá la tierra.

31 Y aquella abundancia no se echará de ver a causa del hambre siguiente, la cual será gravísima.

32 Y el suceder el sueño a Faraón dos veces significa que la cosa es

14a Sal. 105:20;
DyC 105:27.
16a Dan. 2:29-30;

Alma 26:35.
b DyC 6:23.
GEE Paz.

23a Oseas 13:15-16;
Mos. 7:31.
25a GEE Sueños.

firme de parte de Dios, y que Dios se apresura a hacerla.

33 Por tanto, provéase ahora Faraón de un hombre prudente y sabio, y póngalo a cargo de la tierra de Egipto.

34 Haga *esto* Faraón, y ponga gobernadores sobre el país y ^aquinte la tierra de Egipto en los siete años de la abundancia.

35 Y junten toda la provisión de estos buenos años que vienen, y almacenen el trigo bajo la mano de Faraón para mantenimiento de las ciudades, y guárdenlo.

36 Y esté aquella provisión en ^adepósito para el país, para los siete años de hambre que habrá en la tierra de Egipto; y el país no perecerá de hambre.

37 Y el asunto pareció bien a Faraón y a sus siervos.

38 Y dijo Faraón a sus siervos: ¿Hallaremos a otro hombre como este, en quien esté el ^aespíritu de Dios?

39 Y dijo Faraón a José: Puesto que Dios ^ate ha hecho saber todo esto, no hay entendido ni ^bsabio como tú.

40 Tú estarás a ^acargo de mi casa y por tu palabra se gobernará todo mi pueblo; solamente en el trono seré yo mayor que tú.

41 Dijo además Faraón a José: He aquí yo te he puesto a cargo de toda la tierra de Egipto.

42 Entonces Faraón se quitó el

^aanillo de su mano y lo puso en la mano de José, y ^ble hizo vestir de ropas de lino finísimo y puso un collar de oro en su cuello.

43 Y lo hizo subir en su segundo carro, y pregonaban delante de él: ¡Doblad la rodilla! Y le ^apuso sobre toda la tierra de Egipto.

44 Y dijo Faraón a José: Yo soy Faraón, y sin ti ninguno alzará su mano ni su pie en toda la tierra de Egipto.

45 Y llamó Faraón el nombre de José, Zafnat-panea; y le dio ^apor esposa a Asenat hija de Potifera, sacerdote de On. Y salió José por toda la tierra de Egipto.

46 Y era ^aJosé de edad de treinta años cuando fue presentado delante de Faraón, rey de Egipto, y salió José de delante de Faraón y recorrió toda la tierra de Egipto.

47 Y produjo la tierra a montones en aquellos siete años de abundancia.

48 Y él juntó todo el alimento de esos siete años que hubo en la tierra de Egipto y guardó alimento en las ciudades, poniendo en cada ciudad el alimento del campo de sus alrededores.

49 Y almacenó José trigo como arena del mar, mucho en extremo, hasta no poderse contar, porque no tenía número.

50 Y nacieron a José dos hijos antes que viniese el *primer* año del hambre, los cuales le dio a luz

34a *O sea*, y guarde la quinta parte de la abundancia de la tierra.

36a 3 Ne. 4:18.
GEE Bienestar.

38a Alma 18:16.

GEE Dones del Espíritu; Espíritu Santo.

39a GEE Revelación.

b Alma 48:11-17.

GEE Sabiduría.

40a Sal. 105:21; Dan. 2:48.

42a Ester 8:2, 8, 10.

b Dan. 5:29.

c Ester 8:15.

43a Gén. 45:8.

45a Gén. 46:19-20.

46a Gén. 37:2; 50:26.

Asenat hija de Potifera, sacerdote de On.

51 Y llamó José el nombre del primogénito "Manasés, porque *dijo*: Dios me hizo olvidar todo mi trabajo y a toda la casa de mi padre.

52 Y el nombre del segundo lo llamó "Efraín, porque *dijo*: Dios me hizo ^bfructificar en la tierra de mi aflicción.

53 Y se cumplieron los siete años de abundancia que hubo en la tierra de Egipto.

54 Y comenzaron a venir los siete años de "hambre, como José había dicho; y hubo hambre en todos los países, mas en toda la tierra de Egipto había pan.

55 Y cuando se sintió el hambre en toda la tierra de Egipto, el pueblo clamó a Faraón por pan. Y dijo Faraón a todos los egipcios: Id a José y haced lo que él os diga.

56 Y el hambre estaba por toda la faz de la tierra. Entonces abrió José todos los graneros y "vendía a los egipcios, porque había crecido el hambre en la tierra de Egipto.

57 Y toda la tierra venía a Egipto para comprar a José, porque por toda la tierra había crecido el hambre.

CAPÍTULO 42

Jacob envía a sus hijos a Egipto a comprar grano — Ellos se inclinan

ante José — José hace acusaciones ásperas en contra de ellos, encarcela a Simeón y manda de regreso a los otros hermanos a buscar a Benjamín.

Y VIENDO Jacob que en Egipto había "alimento, dijo a sus hijos: ¿Por qué os estáis mirando?

2 Y dijo: He aquí, yo he oído que hay víveres en Egipto; descendí allá y compré de allí para nosotros, para que vivamos y no muramos.

3 Y descendieron diez hermanos de José a comprar trigo a Egipto.

4 Mas Jacob no envió a "Benjamín, hermano de José, con sus hermanos, porque dijo: No sea que le acontezca algún desastre.

5 Y fueron los hijos de Israel entre los que iban a comprar, porque había hambre en la tierra de Canaán.

6 Y José era el señor de la tierra, que le vendía a todo el pueblo de la tierra; y llegaron los hermanos de José y "se inclinaron ante él, rostro en tierra.

7 Y cuando José vio a sus hermanos, los reconoció; mas hizo como que no los conocía, y les habló ásperamente y les dijo: ¿De dónde habéis venido? Ellos respondieron: De la tierra de Canaán para comprar alimentos.

8 José, pues, reconoció a sus hermanos, pero ellos no le reconocieron.

51a Josué 17:1-5;
Alma 10:3.
GEE Manasés.
52a DyC 113:3-6;

133:30-34.
GEE Efraín.
b Gén. 28:3.
54a GEE Adversidad.

56a Gén. 47:14.
42 1a Hech. 7:11-12.
4a Gén. 35:18.
6a Gén. 37:7, 9-10.

9 Entonces se acordó José de los "sueños que había soñado acerca de ellos y les dijo: Espías sois; para ver lo descubierto del país habéis venido.

10 Y ellos le respondieron: No, señor mío, sino que tus siervos han venido a comprar alimentos.

11 Todos nosotros somos hijos de un mismo hombre, y somos hombres honrados; tus siervos no somos espías.

12 Y él les dijo: No; para ver lo descubierto del país habéis venido.

13 Y ellos respondieron: Tus siervos somos doce hermanos, hijos de un hombre de la tierra de Canaán; y he aquí el menor está hoy con nuestro padre, y "otro ya no existe.

14 Y José les dijo: Eso es lo que os he dicho, afirmando que sois espías.

15 En esto seréis probados: Vive Faraón que no saldréis de aquí sino cuando venga vuestro hermano menor aquí.

16 Enviad a uno de vosotros y traiga él a vuestro hermano; y vosotros quedad presos, y vuestras palabras serán probadas, si hay verdad en vosotros; y si no, vive Faraón, que sois espías.

17 Y los puso juntos en la cárcel por tres días.

18 Y al tercer día les dijo José: Haced esto y vivid: Yo "temo a Dios.

19 Si sois hombres honrados, quede preso en la casa de vuestra

cárcel uno de vuestros hermanos; y vosotros id, llevad el alimento para el hambre de vuestra casa.

20 Pero habéis de traerme a vuestro hermano menor, y serán verificadas vuestras palabras y no moriréis. Y ellos lo hicieron así.

21 Y decían el uno al otro: Verdaderamente "hemos pecado contra nuestro hermano, porque vimos la angustia de su alma cuando nos rogaba, y no le escuchamos; por eso ha venido sobre nosotros esta angustia.

22 Entonces "Rubén les respondió, diciendo: ¿No os hablé yo y dije: No pequéis contra el joven, y no escuchasteis? He aquí, también se nos demanda su ^bsangre.

23 Y ellos no sabían que los entendía José, porque había intérprete entre ellos.

24 Y se apartó José de ellos y "lloró; después volvió a ellos, y les habló, y tomó de entre ellos a Simeón y le ató a la vista de ellos.

25 Y mandó José que llenaran sus sacos de trigo y que devolviesen el dinero a cada uno de ellos, poniéndolo en su saco, y que les diesen comida para el camino; y se hizo así con ellos.

26 Y ellos pusieron su trigo sobre sus asnos y se fueron de allí.

27 Y al abrir uno de ellos su saco para dar de comer a su asno en el mesón, vio su dinero que estaba en la boca de su costal.

28 Y dijo a sus hermanos: Mi dinero se me ha devuelto, y he aquí

9a GEE Sueños.
13a Gén. 37:28-30.
18a GEE Reverencia.

21a GEE Culpa.
22a Gén. 37:21-22;
42:36-37.

b GEE Justicia.
24a Gén. 43:30.

está en mi saco. Se les sobresaltó entonces el corazón, y espantados se dijeron el uno al otro: ¿Qué es esto que nos ha hecho Dios?

29 Y cuando llegaron a Jacob, su padre, en la tierra de Canaán, le contaron todo lo que les había acaecido, diciendo:

30 Aquel hombre, el señor de aquella tierra, nos habló ásperamente y nos trató como a espías de la tierra.

31 Y nosotros le dijimos: Somos hombres honrados; no somos espías.

32 Somos doce hermanos, hijos de nuestro padre; uno ya no existe, y el menor está hoy con nuestro padre en la tierra de Canaán.

33 Y aquel hombre, el señor de aquella tierra, nos dijo: En esto conoceré que sois hombres honrados: Dejad conmigo a uno de vuestros hermanos, y tomad para el hambre de vuestras casas y andad.

34 Y traedme a vuestro hermano menor, para que yo sepa que no sois espías, sino hombres honrados; así os daré a vuestro hermano, y podréis comerciar en la tierra.

35 Y aconteció que al vaciar ellos sus sacos, he aquí que en el saco de cada uno estaba el atado de su dinero; y viendo ellos y su padre los atados de su dinero, tuvieron temor.

36 Entonces su padre Jacob les dijo: Me habéis privado de mis

hijos; José ya no existe, y Simeón no está más, y a Benjamín le llevaréis; contra mí son todas estas cosas.

37 Y Rubén habló a su padre, diciendo: Harás morir a mis dos hijos si no te lo devoliere; entrégalo en mi mano, que yo te lo devolveré.

38 Y él dijo: No descenderá mi hijo con vosotros, pues su hermano ha muerto, y solamente él ha quedado; y si le aconteciere algún desastre en el camino por donde vais, haréis descender mis canas con dolor al Seol.

CAPÍTULO 43

Persuaden a Jacob a que envíe a Benjamín a Egipto — Los hermanos de José le muestran respeto — Todos ellos comen y beben juntos.

Y EL hambre era grande en la tierra.

2 Y aconteció que cuando acabaron de comer el trigo que trajeron de Egipto, les dijo su padre: Volved y comprad para nosotros un poco de alimento.

3 Y respondió Judá, diciendo: Aquel hombre nos protestó con ánimo resuelto, diciendo: No veréis mi rostro si no traéis a vuestro hermano con vosotros.

4 Si envías a nuestro hermano con nosotros, descenderemos y te compraremos alimento;

5 pero si no le envías, no descenderemos, porque aquel hombre nos dijo: No veréis mi rostro

36a Gén. 44:29.

38a HEB mundo o morada

de los muertos,
sepulcro, infierno.

si no está vuestro hermano con vosotros.

6 Y dijo Israel: ¿Por qué me hicisteis tanto mal, declarando al hombre que teníais otro hermano?

7 Y ellos respondieron: Aquel hombre nos preguntó expresamente por nosotros y por nuestra parentela, diciendo: ¿Vive aún vuestro padre? ¿Tenéis otro hermano? Y le declaramos conforme a estas palabras. ¿Acaso podíamos nosotros saber que diría: Haced venir a vuestro hermano?

8 Entonces Judá dijo a su padre Israel: Envía al joven conmigo, y nos levantara e iremos, a fin de que vivamos y no muramos nosotros, ni tú ni nuestros niños.

9 Yo seré su fiador; a mí me pedirás cuenta de él. Si yo no te lo vuelvo a traer y lo pongo delante de ti, seré para ti el culpable todos los días.

10 Pues si no nos hubiéramos demorado, ciertamente ahora hubiéramos ya vuelto dos veces.

11 Entonces Israel, su padre, les respondió: Pues que así es, hacedlo; tomad de lo mejor de la tierra en vuestros sacos, y llevad a aquel hombre un presente, un poco de bálsamo, y un poco de miel, aromas y mirra, nueces y almendras.

12 Y tomad en vuestras manos el doble del dinero, y llevad en vuestras manos el "dinero devuelto en la boca de vuestros costales; quizá fue un error.

13 Tomad también a vuestro

hermano, y levantaos y volved a aquel hombre.

14 Y el Dios Omnipotente os dé misericordia delante de aquel hombre, y os suelte al otro hermano vuestro y a Benjamín. Y si he de ser privado de mis hijos, que así sea.

15 Entonces tomaron aquellos hombres el presente, y tomaron en sus manos el doble del dinero y a Benjamín; y se levantaron, y descendieron a Egipto y se presentaron delante de José.

16 Y vio José a Benjamín con ellos y dijo al mayordomo de su casa: Lleva a casa a esos hombres, y degüella un animal y prepáralo, porque estos hombres comerán conmigo al mediodía.

17 E hizo el hombre como José dijo, y aquel hombre llevó a los hombres a casa de José.

18 Y aquellos hombres tuvieron temor cuando fueron llevados a casa de José, y decían: Por el dinero que fue devuelto en nuestros costales la primera vez nos han traído *aquí*, para buscar ocasión contra nosotros, y caer sobre nosotros y tomarnos por esclavos a nosotros y a nuestros asnos.

19 Y se acercaron al mayordomo de la casa de José y le hablaron a la entrada de la casa.

20 Y dijeron: Ay, señor mío, nosotros en realidad de verdad descendimos al principio a comprar alimentos.

21 Y aconteció que cuando llegamos al mesón y abrimos nuestros costales, he aquí el dinero de

cada uno estaba en la boca de su costal, nuestro dinero en su justo peso; y lo hemos vuelto a traer en nuestras manos.

22 También hemos traído en nuestras manos otro dinero para comprar alimentos; nosotros no sabemos quién haya puesto nuestro dinero en nuestros costales.

23 Y él respondió: Paz a vosotros, no temáis; vuestro Dios y el Dios de vuestro padre os dio el tesoro en vuestros costales; yo recibí vuestro dinero. Y sacó a Simeón a ellos.

24 Y llevó aquel hombre a aquellos hombres a casa de José; y les dio agua, y ^alavaron sus pies, y dio de comer a sus asnos.

25 Y ellos prepararon el presente entretanto que venía José a mediodía, porque habían oído que allí comerían pan.

26 Y vino José a casa, y ellos le llevaron el presente que tenían en su mano dentro de la casa y ^ase inclinaron ante él hasta la tierra.

27 Entonces les preguntó él cómo estaban y dijo: ¿Vuestro padre, el anciano que dijisteis, lo pasa bien? ¿Vive todavía?

28 Y ellos respondieron: Está bien tu siervo, nuestro padre; aún vive. Y se inclinaron e hicieron reverencia.

29 Y alzando José sus ojos, vio a su hermano Benjamín, hijo de su madre, y dijo: ¿Es este vuestro hermano menor, de quien me hablasteis? Y dijo: Dios tenga misericordia de ti, hijo mío.

30 Entonces José se apresuró, porque ^ase conmovieron sus entrañas a causa de su hermano, y buscó dónde llorar; y entró en su cámara y lloró allí.

31 Y lavó su rostro, y salió fuera, y se contuvo y dijo: Poned pan.

32 Y pusieron para él aparte, y separadamente para ellos, y aparte para los egipcios que con él comían, porque los egipcios no pueden comer pan con los hebreos, lo cual es ^aabominación para los egipcios.

33 Y se sentaron delante de él, el mayor conforme a su ^aprimogenitura, y el menor conforme a su menor edad; y estaban aquellos hombres atónitos *mirándose* el uno al otro.

34 Y él tomó viandas de delante de sí para ellos, mas ^ala porción de Benjamín era cinco veces mayor que la de cualquiera de ellos. Y bebieron y se alegraron con él.

CAPÍTULO 44

José dispone las cosas para detener el regreso de sus hermanos a Canaán — Judá se ofrece para tomar el lugar de Benjamín por causa de su padre.

Y MANDÓ José al mayordomo de su casa, diciendo: Llena de alimento los costales de estos hombres, cuanto puedan llevar, y pon el dinero de cada uno en la boca de su costal.

2 Y pondrás mi copa, la copa

24a Gén. 24:32.

26a Gén. 37:7-10.

30a GEE Amor.

32a Gén. 46:34.

33a GEE Primogénito; Primogenitura.

34a Gén. 45:22.

de plata, en la boca del costal del menor, con el dinero de su trigo. Y él hizo como dijo José.

3 Venida la mañana, los hombres fueron despedidos con sus asnos.

4 Habiendo ellos salido de la ciudad, *de la* que aún no se habían alejado, dijo José a su mayordomo: Levántate y sigue a esos hombres; y cuando los alcances, díles: ¿Por qué habéis vuelto mal por bien?

5 ¿No es esta *la copa* en la que bebe mi señor y por la que suele adivinar? Habéis hecho mal en lo que hicisteis.

6 Y cuando él los alcanzó, les dijo estas palabras.

7 Y ellos le respondieron: ¿Por qué dice mi señor tales cosas? Nunca tal cosa hagan tus siervos.

8 He aquí, el dinero que hallamos en la boca de nuestros costales te lo volvimos a traer desde la tierra de Canaán. ¿Cómo, pues, habíamos de hurtar de casa de tu señor plata u oro?

9 Aquel de tus siervos en quien sea hallada *la copa*, que muera, y aun nosotros seremos esclavos de mi señor.

10 Y él dijo: También ahora sea conforme a vuestras palabras; aquel en quien se halle será mi esclavo, y vosotros seréis sin culpa.

11 Ellos entonces se dieron prisa, y bajando cada uno su costal en tierra, abrió cada cual su costal.

12 Y buscó; desde el mayor comenzó y acabó en el menor; y la

copa fue hallada en el costal de Benjamín.

13 Entonces ellos rasgaron sus vestidos, y cargó cada uno su asno y volvieron a la ciudad.

14 Y llegó Judá con sus hermanos a casa de José, que aún estaba allí, y "se postraron delante de él en tierra.

15 Y les dijo José: ¿Qué acción es esta que habéis hecho? ¿No sabéis que un hombre como yo sabe adivinar?

16 Entonces dijo Judá: ¿Qué diremos a mi señor? ¿Qué hablabremos? ¿O con qué nos justificaremos? Dios ha hallado la maldad de tus siervos; he aquí, nosotros somos siervos de mi señor, nosotros, y también aquel en cuyo poder fue hallada la copa.

17 Y él respondió: Nunca haga yo tal cosa. El hombre en cuyo poder fue hallada la copa, él será mi esclavo; vosotros id en paz a vuestro padre.

18 Entonces Judá se acercó a él y le dijo: Ay, señor mío, te ruego que permitas a tu siervo hablar una palabra a oídos de mi señor, y no se encienda tu enojo contra tu siervo, pues tú eres como Faraón.

19 Mi señor preguntó a sus siervos, diciendo: ¿Tenéis padre o hermano?

20 Y nosotros respondimos a mi señor: Tenemos un padre ^aanciano y un hermano joven que le nació en su vejez, pequeño *aún*; y un hermano suyo murió, y solo él quedó de los hijos de su madre, y su padre lo ama.

21 Y tú dijiste a tus siervos: Traédmelo, y pondré mis ojos sobre él.

22 Y nosotros dijimos a mi señor: El joven no puede dejar a su padre, porque si le deja, su padre morirá.

23 Y dijiste a tus siervos: Si vuestro hermano menor no desciende con vosotros, no veréis más mi rostro.

24 Aconteció, pues, que cuando llegamos a mi padre, tu siervo, le contamos las palabras de mi señor.

25 Y dijo nuestro padre: Volved, compradnos un poco de alimento.

26 Y nosotros respondimos: No podemos ir. Si nuestro hermano menor va con nosotros, iremos, porque no podemos ver el rostro del hombre si no está con nosotros nuestro hermano menor.

27 Entonces tu siervo, mi padre, nos dijo: Vosotros sabéis que dos hijos me dio a luz mi esposa;

28 uno salió de mi lado, y pienso de cierto que fue "despedazado, y hasta ahora no le he visto;

29 y si tomáis también a este de mi lado y le acontece *algún* desastre, haréis descender mis canas con dolor al "Seol.

30 Ahora, pues, cuando llegue yo a tu siervo, mi padre, si el joven no está conmigo, como su alma está ligada al alma de él,

31 sucederá que cuando no vea al joven, morirá; y tus siervos harán descender las canas de tu

siervo, nuestro padre, con dolor al Seol.

32 Como tu siervo quedó como fiador del joven ante mi padre, diciendo: Si no te lo traigo de vuelta, entonces yo "seré culpable ante mi padre todos los días;

33 te ruego, por tanto, que quede ahora tu siervo en lugar del joven por esclavo de mi señor, y que el joven vaya con sus hermanos.

34 Porque, ¿cómo volveré yo a mi padre sin el joven? No podré, por no ver el mal que sobrevendrá a mi padre.

CAPÍTULO 45

José se da a conocer a sus hermanos — Todos ellos se regocijan juntamente — Faraón invita a Jacob y a su familia a morar en Egipto y a comer de la grosura de la tierra.

No podía ya José "contenerse delante de todos los que estaban al lado suyo, y clamó: Haced salir de mi presencia a todos. Y no quedó nadie con él al darse a conocer José a sus hermanos.

2 Entonces se dio a llorar a gritos; y oyeron los egipcios, y oyó también la casa de Faraón.

3 Y dijo José a sus hermanos: Yo soy José. ¿Vive aún mi padre? Y sus hermanos no pudieron responderle, porque estaban "turbados delante de él.

4 Entonces dijo José a sus hermanos: Acercaos ahora a mí. Y ellos se acercaron. Y él dijo: Yo soy José,

28a Gén. 37:33.

29a HEB mundo o morada de los muertos,

sepulcro, infierno.

32a Gén. 43:9.

45 1a Gén. 43:30-31.

3a Job 23:15.

vuestro hermano, el que vendisteis para Egipto.

5 Ahora pues, no os ^aentristezcáis ni os pese haberme vendido acá, porque para preservación de vida ^bme envió Dios delante de vosotros.

6 Pues ya ha habido dos años de hambre en medio de la tierra, y aún quedan cinco años en los que no habrá arada ni siega.

7 Y Dios me envió delante de vosotros para ^apreservaros un ^bremanente en la tierra, y para daos vida por medio de una gran liberación.

8 Así, pues, no me enviasteis vosotros acá, sino Dios, que me ha puesto por padre de Faraón, y por señor de toda su casa y por gobernador en toda la tierra de Egipto.

9 Daos prisa, id a mi padre y decidle: Así dice tu hijo José: Dios me ha puesto por señor de todo Egipto; ven a mí; no te detengas.

10 Y habitarás en la tierra de Gosén, y estarás cerca de mí, tú y tus hijos, y los hijos de tus hijos, tus ganados y tus vacas, y todo lo que tienes.

11 Y allí te ^aalimentaré, pues aún quedan cinco años de hambre, para que no perezcas de pobreza tú y tu casa y todo lo que tienes.

12 Y he aquí, vuestros ojos ven, y los ojos de mi hermano Benjamín, que mi boca os habla.

13 Haréis, pues, saber a mi padre

toda mi gloria en Egipto y todo lo que habéis visto; y daos prisa y traed a mi ^apadre acá.

14 Y se echó sobre el cuello de su hermano Benjamín y lloró; y también Benjamín lloró sobre su cuello.

15 Y besó a todos sus hermanos y lloró sobre ellos; y después sus hermanos hablaron con él.

16 Y se oyó la noticia en la casa de Faraón, diciendo: Los hermanos de José han venido. Y esto agradó a los ojos de Faraón y a los de sus siervos.

17 Y dijo Faraón a José: Di a tus hermanos: Haced esto: Cargad vuestras bestias e id; volved a la tierra de Canaán;

18 y tomad a vuestro padre y a vuestras familias y venid a mí, porque yo os daré lo bueno de la tierra de Egipto y comeréis de la grosura de la tierra.

19 Y a ti se te manda: Haced esto; tomaos de la tierra de Egipto carros para vuestros niños y vuestras esposas; y tomad a vuestro padre y venid.

20 Y no os preocupéis por vuestras posesiones, porque lo bueno de la tierra de Egipto será vuestro.

21 Y lo hicieron así los hijos de Israel; y les dio José carros conforme a la orden de Faraón y les suministró víveres para el camino.

22 A cada uno de todos ellos le dio mudas de vestidos, y a ^aBenjamín le dio trescientas

5a GEE Misericordia, misericordioso; Perdonar.

b Sal. 105:17-23.

7a Ester 4:14; 2 Ne. 3:16.

b 2 Ne. 3:3-7.

11a Gén. 47:12.

13a Sal. 105:23; Hech. 7:14.

22a Gén. 43:34.

piezas de plata y cinco mudas de vestidos.

23 Y a su padre le envió esto: diez asnos cargados de lo mejor de Egipto y diez asnas cargadas de trigo, y pan y comida para su padre en el camino.

24 Y despidió a sus hermanos, y se fueron. Y él les dijo: "No riñáis por el camino.

25 Y subieron de Egipto y llegaron a la tierra de Canaán, a su padre Jacob.

26 Y le dieron las nuevas, diciendo: José vive aún; y él es señor en toda la tierra de Egipto. Y su corazón desmayó, pues no les creía.

27 Y ellos le contaron todas las palabras de José que él les había hablado; y viendo Jacob los carros que José enviaba para llevarlo, el espíritu de Jacob, su padre, revivió.

28 Entonces dijo Israel: Basta; José, mi hijo, vive todavía; iré y le veré antes que yo muera.

CAPÍTULO 46

Jehová envía a Jacob y a su familia, compuesta de setenta almas, a Egipto — Se enumeran los descendientes de Jacob — José se reúne con Jacob.

Y PARTIÓ Israel con todo lo que tenía y llegó a "Beerseba, y ^bofreció sacrificios al Dios de su padre Isaac.

2 Y habló Dios a Israel en "visiones de noche y le dijo: Jacob, Jacob. Y él respondió: Heme aquí.

3 Y dijo: Yo soy Dios, el Dios de tu padre; no temas descender a Egipto, porque allí "haré de ti una gran nación.

4 "Yo descenderé contigo a Egipto, y yo también ^bte haré volver; y la mano de José cerrará tus ojos.

5 Y se levantó Jacob de Beerseba; y tomaron los hijos de Israel a su padre Jacob, y a sus niños y a sus esposas en los carros que Faraón había enviado para llevarlo.

6 Y tomaron sus ganados y sus bienes que habían adquirido en la tierra de Canaán, y fueron a "Egipto, Jacob y todos sus descendientes consigo:

7 sus hijos y los hijos de sus hijos; sus hijas y las hijas de sus hijos, y a toda su descendencia llevó consigo a Egipto.

8 Y estos son los "nombres de los ^bhijos de Israel que entraron en Egipto, Jacob y sus hijos: Rubén, el primogénito de Jacob.

9 Y los hijos de Rubén: Hanoc, y Falú, y Hezrón y Carmi.

10 Y los hijos de Simeón: Jemuel, y Jamín, y Ohad, y Jaquín, y Zohar y Saúl, hijo de la cananea.

11 Y los hijos de Leví: Gersón, y Coat y Merari.

12 Y los hijos de Judá: Er, y

24a GEE Contención, contienda.
46 1a Gén. 21:31, 33; 26:23-25.
b GEE Acción de gracias, agradecido,

agradecimiento; Sacrificios.
2a GEE Visión.
3a GEE Israel.
4a Gén. 48:21.
b Éx. 2:23-25.

6a Éter 13:7.
8a GEE Israel — Las doce tribus de Israel.
b 3 Ne. 5:24; Morm. 7:10.

Onán, y Sela, y Fares y Zara; mas Er y Onán murieron en la tierra de Canaán. Y los hijos de Fares fueron Hezrón y Hamul.

13 Y los hijos de Isacar: Tola, y Fúa, y Job y Simrón.

14 Y los hijos de Zabulón: Sered, y Elón y Jahleel.

15 Estos fueron los hijos de Lea, los que dio a luz a Jacob en Padán-aram, y además su hija Dina; treinta y tres las almas todas de sus hijos e hijas.

16 Y los hijos de Gad: Zifión, y Hagui, y Suni, y Ezbón, y Heri, y Arodi y Areli.

17 Y los hijos de Aser: Imna, e Isúa, e Isúi, y Bería y Sera, hermana de ellos. Los hijos de Bería: Heber y Malquiel.

18 Estos fueron los hijos de Zilpa, la que Labán dio a su hija Lea, y dio a luz estos a Jacob; en total dieciséis almas.

19 Y los hijos de Raquel, esposa de Jacob: José y Benjamín.

20 Y le nacieron a José en la tierra de Egipto Manasés y Efraín, los que le dio a luz Asenat hija de Potifera, sacerdote de On.

21 Y los hijos de Benjamín fueron Bela, y Bequer, y Asbel, y Gera, y Naamán, y Ehi, y Ros, y Mupim, y Hupim y Ard.

22 Estos fueron los hijos de Raquel, que nacieron a Jacob: *en total*, catorce almas.

23 Y los hijos de Dan: Husim.

24 Y los hijos de Neftalí: Jahzeel, y Guni, y Jezer y Silem.

25 Estos fueron los hijos de Bilha, la que dio Labán a Raquel, su

hija, y dio a luz estos a Jacob; en total siete almas.

26 Todas las personas que fueron con Jacob a Egipto, procedentes de sus lomos, sin contar las esposas de los hijos de Jacob, todas las personas fueron sesenta y seis.

27 Y los hijos de José, que le nacieron en Egipto, dos personas. Todas las almas de la casa de Jacob que entraron en Egipto fueron setenta.

28 Y Jacob envió a Judá delante de sí a José, para que le viniese a ver a Gosén; y llegaron a la tierra de Gosén.

29 Y José unció su carro y fue a recibir a su padre Israel a Gosén; y se manifestó a él, y se echó sobre su cuello y "lloró sobre su cuello largamente.

30 Entonces Israel dijo a José: Muera yo ahora, ya que he visto tu rostro, pues aún vives.

31 Y José dijo a sus hermanos y a la casa de su padre: Subiré y lo haré saber a Faraón, y le diré: Mis hermanos y la casa de mi padre, que estaban en la tierra de Canaán, han venido a mí;

32 y los hombres son pastores de ovejas, porque son hombres ganaderos; y han traído sus ovejas y sus vacas y todo lo que tenían.

33 Y acontecerá que cuando Faraón os llame y os diga: ¿Cuál es vuestro oficio?

34 Entonces diréis: Hombres de ganadería han sido tus siervos desde nuestra juventud hasta ahora, nosotros y nuestros padres, *y esto*, a fin de que moréis

en la tierra de Gosén, porque los egipcios ^aabominan a todo pastor de ovejas.

CAPÍTULO 47

Los israelitas se establecen en Gosén — Jacob bendice a Faraón — José vende grano a los egipcios — Faraón recibe el ganado y las tierras de los egipcios — Jacob desea ser enterrado con sus padres en Canaán.

Y José fue y lo hizo saber a Faraón, y dijo: Mi padre y mis hermanos, con sus ovejas, y sus vacas y todo lo que tienen, han venido de la tierra de Canaán, y he aquí, están en la tierra de ^aGosén.

2 Y de entre sus hermanos tomó cinco hombres y los presentó delante de Faraón.

3 Y Faraón dijo a sus hermanos: ¿Cuál es vuestro oficio? Y ellos respondieron a Faraón: Pastores de ovejas son tus siervos, así nosotros como nuestros padres.

4 Dijeron además a Faraón: Para morar en esta tierra hemos venido, porque no hay pasto para las ovejas de tus siervos, pues el hambre es grave en la tierra de Canaán; por tanto, te rogamos ahora que permitas que habiten tus siervos en la tierra de Gosén.

5 Entonces Faraón habló a José, diciendo: Tu padre y tus hermanos han venido a ti.

6 La tierra de Egipto delante de ti está; en lo mejor de la tierra haz

habitar a tu padre y a tus hermanos; habiten en la tierra de Gosén, y si sabes que hay entre ellos hombres capaces, ponlos por mayores de mi ganado.

7 Y José llevó a su padre y lo presentó delante de Faraón; y Jacob bendijo a Faraón.

8 Y dijo Faraón a Jacob: ¿Cuántos son los días de los años de tu vida?

9 Y Jacob respondió a Faraón: Los días de los años de mi peregrinación son ciento treinta años; pocos y ^amalos han sido los días de los años de mi vida, y no han llegado a los ^bdías de los años de la vida de mis padres en los días de su peregrinación.

10 Y Jacob bendijo a Faraón y salió de delante de Faraón.

11 Así José hizo habitar a su padre y a sus hermanos, y les dio posesión en la tierra de Egipto, en lo mejor de la tierra, en la tierra de ^aRamesés, como mandó Faraón.

12 Y ^aalimentaba José con pan a su padre, y a sus hermanos y a toda la casa de su padre con pan, según el número de sus hijos.

13 Y no había pan en toda la tierra, y el hambre era muy grave, por lo que desfalleció de hambre la tierra de Egipto y la tierra de Canaán.

14 Y recogió José todo el ^adinero que se halló en la tierra de Egipto y en la tierra de Canaán, por los alimentos que le compraban; y puso José el dinero en casa de Faraón.

34a Gén. 43:32.

47 1a Gén. 45:9-10.

9a *Es decir*, tristes, llenos

de aflicción y de problemas.

b Gén. 25:7; 35:28.

11a Éx. 1:11.

12a Gén. 45:11.

14a Gén. 41:56.

15 Y acabado el dinero de la tierra de Egipto y de la tierra de Canaán, vino todo Egipto a José diciendo: Danos "pan; ¿por qué hemos de morir delante de ti, por haberse acabado el dinero?

16 Y José dijo: Dad vuestros ganados, y yo os daré por vuestros ganados, si se ha acabado el dinero.

17 Y ellos trajeron sus ganados a José; y José les dio alimentos por caballos, y por el ganado de las ovejas, y por el ganado de las vacas y por asnos; y los sustentó de pan por todos sus ganados aquel año.

18 Y acabado aquel año, vinieron a él el segundo año y le dijeron: No encubriremos a nuestro señor que el dinero ciertamente se ha acabado; también el ganado es *ya* de nuestro señor; nada ha quedado delante de nuestro señor sino nuestros cuerpos y nuestra tierra.

19 ¿Por qué hemos de morir delante de tus ojos, así nosotros como nuestra tierra? Cómpranos a nosotros y a nuestra tierra por pan, y seremos nosotros y nuestra tierra siervos de Faraón; y danos semilla para que vivamos y no muramos, y no sea asolada la tierra.

20 Entonces compró José toda la tierra de Egipto para Faraón, pues los egipcios vendieron cada uno sus tierras, porque se agravó el hambre sobre ellos; y la tierra vino a ser de Faraón.

21 Y al pueblo "lo hizo pasar a las

ciudades, desde un extremo de las fronteras de Egipto hasta el otro.

22 Solamente la tierra de los sacerdotes no compró, por cuanto los sacerdotes tenían ración de Faraón, y ellos comían su ración que Faraón les daba; por eso no vendieron su tierra.

23 Y José dijo al pueblo: He aquí, hoy os he comprado a vosotros y vuestra tierra para Faraón; ved aquí semilla; sembrad la tierra.

24 Y acontecerá que "de los frutos daréis la quinta parte a Faraón, y las cuatro partes serán vuestras para sembrar las tierras y para vuestro mantenimiento, y para el de los que están en vuestras casas y para que coman vuestros niños.

25 Y ellos respondieron: La vida nos has dado; hallemos gracia ante los ojos de mi señor y seamos siervos de Faraón.

26 Entonces José lo puso por ley hasta hoy sobre la tierra de Egipto, *señalando* para Faraón la quinta parte, excepto solo la tierra de los sacerdotes, que no llegó a ser de Faraón.

27 Así habitó Israel en la tierra de Egipto, en la tierra de Gosén; y tomaron posesión de ella, y se aumentaron y se multiplicaron en gran manera.

28 Y vivió Jacob en la tierra de Egipto diecisiete años; y fueron los días de Jacob, los años de su vida, ciento cuarenta y siete años.

29 Y llegaron los días de Israel

15a GEE Bienestar;
Compasión.
21a *Es decir*, José

redistribuyó a la
población para
proveerles de

alimentos de la mejor
manera.
24a HEB de las cosechas.

para morir, y llamó a su hijo José y le dijo: Si he hallado ahora gracia ante tus ojos, te ruego que pongas tu mano debajo de mi ^amuslo y que hagas conmigo misericordia y verdad; te ruego que no me ^bentierres en Egipto;

30 mas cuando duerma con mis padres, me llevarás de Egipto y me ^asepultarás en el sepulcro de ellos. Y él respondió: Yo haré como tú dices.

31 E Israel dijo: Júramelo. Y él se lo juró. Entonces Israel se inclinó sobre la cabecera de la cama.

CAPÍTULO 48

Jacob narra la aparición de Dios a él en Luz — Adopta a Efraín y a Manasés como sus propios hijos — Jacob bendice a José — Pone a Efraín antes que a Manasés — La descendencia de Efraín formará multitud de naciones — Los hijos de Israel volverán a la tierra de sus padres.

Y SUCEDIÓ después de estas cosas que se le dijo a José: He aquí tu padre está enfermo. Y él tomó consigo a sus dos hijos, Manasés y Efraín.

2 Y se le hizo saber a Jacob, diciendo: He aquí tu hijo José viene a ti. Entonces se esforzó Israel, y se sentó sobre la cama

3 y dijo a José: El Dios

^aOmnipotente se me apareció en ^bLuz, en la tierra de Canaán, y me bendijo

4 y me dijo: He aquí, yo te haré ^acrecer, y te multiplicaré y te pondré por estirpe de pueblos; y daré esta ^btierra a tu descendencia después de ti por ^cheredad perpetua.

5 ^aY ahora tus dos hijos, Efraín y Manasés, que te nacieron en la tierra de Egipto, antes que viniese a ti a la tierra de Egipto, míos son; como Rubén y Simeón, serán míos.

6 Y los que después de ellos has engendrado serán tuyos; por el nombre de sus hermanos serán llamados en sus heredades.

7 Porque cuando yo venía de Padán-aram, se me murió Raquel en la tierra de Canaán, en el camino, como a media legua de tierra viniendo a Efrata; y la sepulté allí en el camino de Efrata, que es Belén.

8 Y vio Israel a los hijos de José y dijo: ¿Quiénes son estos?

9 Y respondió José a su padre: Son mis hijos, que Dios me ha dado aquí. Y él dijo: Acércalos ahora a mí, y los ^abendeciré.

10 Y los ojos de Israel estaban tan agravados por la vejez que no podía ver. Los hizo, pues, acercarse a él, y él los besó y los abrazó.

11 Y dijo Israel a José: No pensaba yo ver tu rostro, y he aquí

29a Véase TJS Gén. 24:2 (Gén. 24:2 nota b).

b Gén. 49:29.

30a Gén. 50:5.

48 3a Gén. 32:30.

GEE Jehová;

Jesucristo; Trinidad — Dios el Hijo.

b Gén. 28:19.

4a GEE Abraham — La descendencia de

Abraham.

b GEE Tierra prometida.

c Abr. 2:6.

5a TJS Gén. 48:5-11

(Apéndice).

9a Heb. 11:21.

Dios me ha hecho ver también a tu descendencia.

12 Entonces José los sacó de entre sus rodillas y se inclinó a tierra.

13 Y los tomó José a ambos, Efraín a su derecha, a la izquierda de Israel, y a Manasés a su izquierda, a la derecha de Israel; y los hizo acercarse a él.

14 Entonces Israel extendió su mano derecha y la puso sobre la cabeza de ^aEfraín, que era el menor, y su mano izquierda sobre la cabeza de Manasés, ^bcolocando *así* sus manos adrede, aunque Manasés era el primogénito.

15 Y bendijo a ^aJosé y dijo: El Dios en cuya presencia ^banduvieron mis padres Abraham e Isaac, el Dios que me ^cmantiene desde que yo soy hasta este día,

16 el ^aÁngel que me redime de todo mal, bendiga a estos jóvenes; y mi ^bnombre sea llamado en ellos y el nombre de mis padres Abraham e Isaac; y multiplíquense en gran manera en medio de la tierra.

17 Al ver José que su padre ponía la ^amano derecha sobre la cabeza de Efraín, le causó esto disgusto; y asió la mano de su padre para cambiarla de sobre la cabeza de Efraín a la cabeza de Manasés.

18 Y dijo José a su padre: No así, padre mío, porque este es el primogénito; pon tu mano derecha sobre su cabeza.

19 Mas su padre no quiso y dijo: Lo sé, hijo mío, lo sé; también él vendrá a ser un pueblo y será también ^aengrandecido; pero su hermano menor será más grande que él, y su ^bdescendencia será multitud de naciones.

20 Y los bendijo aquel día, diciendo: ^aEn ti bendecirá Israel, diciendo: Hágate Dios como a Efraín y como a Manasés. Y puso a ^bEfraín antes que a Manasés.

21 Y dijo Israel a José: He aquí, yo muero, mas Dios estará con vosotros y os hará volver a la ^atierra de vuestros padres.

22 Y yo te he dado a ti ^auna parte más que a tus hermanos, la cual tomé yo de manos del amorreo con mi espada y con mi arco.

CAPÍTULO 49

Jacob bendice a sus hijos y a su descendencia — Rubén, Simeón y Leví son castigados — Judá legislará hasta que Siloh (Cristo) venga — José es una rama fructífera junto a una fuente — Sus vástagos (los nefitas y los lamanitas) han de extenderse sobre el muro — El Pastor y Roca de Israel

14^a Zac. 10:6-12.

^b En la Septuaginta: cruzando sus manos.

15^a En la Septuaginta: los bendijo a ellos.

^b GEE Andar, andar con Dios.

^c HEB que me pastorea;

es decir, que es mi pastor.

16^a Gén. 32:24-30.

^b GEE Abraham, convenio de (convenio abrahámico); Israel.

17^a GEE Imposición de manos.

19^a GEE Manasés.

^b GEE Efraín.

20^a *O sea*, por medio de ti. ^b DyC 133:34.

GEE Primogenitura.

21^a GEE Tierra prometida.

22^a GEE Israel — Las doce tribus de Israel.

(Cristo) bendecirá a José temporal y espiritualmente — Jacob desea ser sepultado con sus padres en Canaán — Jacob expira y es reunido con sus padres.

Y LLAMÓ "Jacob a sus hijos y dijo: Reuníos y os declararé lo que os ha de acontecer en los ^bpostreros días.

2 Juntaos y oíd, hijos de Jacob, y escuchad a vuestro "padre Israel.

3 "Rubén, tú eres mi primogénito, mi fortaleza y el ^bprincipio de mi vigor; principal en dignidad, principal en poder.

4 Impetuoso como las aguas, no serás el principal, por cuanto subiste al lecho de tu padre; entonces te "envileciste, subiendo a mi lecho.

5 "Simeón y ^bLeví son hermanos; instrumentos de violencia son sus armas.

6 En su consejo no entre mi alma,

ni mi honra "se junte en su compañía, porque en su ^bfuror "mataron hombres y en su temeridad desjarretaron toros.

7 "Maldito su ^bfuror, que fue fiero; y su ira, que fue dura. Yo los apartaré en Jacob, y los esparciré en Israel.

8 "Judá, te alabarán tus hermanos; tu mano estará en la cerviz de tus enemigos; los hijos de tu padre se inclinarán ante ti.

9 Cachorro de león es Judá; de la presa subiste, hijo mío. Se encorvó, se echó como "león, así como león viejo; ¿quién lo despertará?

10 No será quitado el cetro de Judá, ni el "legislador de entre sus pies, hasta que venga ^bSiloh; y a él se "congregarán los pueblos.

11 Atando a la vid su pollino

49 1a GEE Bendiciones patriarcales; Patriarca, patriarcal.
b GEE Últimos días, postreros días.
2a GEE Familia — Las responsabilidades de los padres.
3a GEE Rubén.
b GEE Primogénito.
4a GEE Inmoralidad sexual.
5a GEE Simeón.

b DyC 13. GEE Leví.
6a Efe. 5:11.
b GEE Enojo; Venganza.
c Gén. 34:25-31.
7a GEE Maldecir, maldiciones.
b GEE Asesinato; Enojo.
8a GEE Judá.
9a El león es símbolo de realeza.
10a DyC 38:22; 45:59.
b La palabra hebrea *shiloh* podría ser una

abreviatura de *asher-lo*, "aquel cuyo el derecho es". Véase TJS Gén. 50:24 (Apéndice); Ezeq. 21:27. GEE Jesucristo — Profecías acerca de la vida y la muerte de Jesucristo; Mesías.
c 2 Ne. 10:7-8; 25:15-18. GEE Israel — La congregación de Israel.

- y a la ^acepa el hijo de su asna,
^blavó en el vino su vestido
y en la ^csangre de uvas su manto.
- 12 Sus ojos son más oscuros que el vino,
y sus dientes más blancos que la leche.
- 13 ^aZabulón en puertos de mar habitará,
y será para puerto de naves;
y su frontera hasta Sidón.
- 14 ^aIsacar, asno fuerte echado entre dos alforjas.
- 15 Y vio que el descanso era bueno
y que la tierra era deleitosa;
y bajó su hombro para llevar y sirvió en tributo.
- 16 ^aDan juzgará a su pueblo como una de las tribus de Israel.
- 17 Será Dan serpiente junto al camino,
víbora junto a la senda,
que muerde los talones de los caballos
y hace caer hacia atrás al jinete.
- 18 Tu salvación he ^aesperado, oh Jehová.
- 19 ^aGad, ejército lo acometerá; mas él acometerá al final.
- 20 El pan de ^aAser será sustancioso,
y él dará deleites de rey.
- 21 ^aNeftalí, cierva suelta que dirá palabras hermosas.
- 22 ^aRama fructífera es ^bJosé, rama fructífera junto a una fuente,
cuyos ^cvástagos ^dse extienden sobre el muro.
- 23 Y le causaron amargura,
y le asaetearon,
y le aborrecieron los arquetos;
- 24 mas su arco se mantuvo firme,
y los brazos de sus manos se fortalecieron
por las manos del Fuerte de Jacob
(^ade allí es el ^bPastor, la ^cRoca de Israel),
- 25 por el Dios de tu padre, el que te ayudará,
y por el ^aOmnipotente, el que te bendecirá
con bendiciones de los cielos de arriba,

11a Juan 15:1-6;

1 Ne. 15:15.

b DyC 133:35.

c Isa. 63:2;

DyC 76:107;
133:46-50.

13a Josué 19:10-16.

GEE Zabulón.

14a GEE Isacar.

16a GEE Dan.

18a 2 Ne. 6:13.

19a 1 Cró. 5:26.

GEE Gad hijo de Jacob.

20a GEE Aser.

21a GEE Neftalí.

22a GEE Viña del Señor.

b GEE José hijo de Jacob.

c 1 Ne. 15:12, 16;

2 Ne. 3:4-5.

GEE Libro de Mormón.

d GEE Israel — El esparcimiento de Israel.

24a *Es decir*, el Mesías viene por el linaje de Jacob.

b GEE Buen Pastor.

c GEE Roca.

25a GEE Poder.

con bendiciones del abismo que está abajo, con bendiciones de los pechos y de la matriz.

- 26 Las "bendiciones de tu padre fueron mayores que las bendiciones de mis progenitores; hasta el término de los ^bcollados eternos serán sobre la cabeza de 'José, y sobre la coronilla del consagrado de entre sus hermanos.

- 27 "Benjamín es lobo rapaz; a la mañana comerá la presa y a la tarde repartirá los despojos.

28 Todas estas son las "doce tribus de Israel, y esto fue lo que su padre les dijo cuando los bendijo; a cada uno por su ^bbendición los bendijo.

29 Les mandó luego y les dijo: Yo voy a ser reunido con mi pueblo; "sepultadme con mis padres en la cueva que está en el campo de Efrón, el heteo,

30 en la cueva que está en el campo de "Macpela, que está delante de Mamre en la tierra de Canaán, la cual compró Abraham con el mismo campo de Efrón, el heteo, para heredad de sepultura.

31 Allí "sepultaron a Abraham y a Sara, su esposa; allí sepultaron a Isaac y a Rebeca, su esposa; allí también sepulté yo a Lea.

32 El campo y la cueva que está en él fueron comprados a los hijos de Het.

33 Y cuando acabó Jacob de dar mandamientos a sus hijos, encogió sus pies en la cama y "expiró, y fue ^breunido con su pueblo.

CAPÍTULO 50

El cuerpo de Jacob es embalsamado — José lo sepulta en Canaán — José consuela a sus hermanos — Los hijos de Israel se multiplican — José promete que Dios sacará a Israel de Egipto y lo llevará a Canaán — José muere en Egipto y es embalsamado.

ENTONCES se echó José sobre el rostro de su padre, y "lloró sobre él y lo besó.

2 Y mandó José a sus siervos los médicos que embalsamasen a su padre; y los médicos embalsamaron a Israel.

3 Y se le cumplieron cuarenta días, porque así se cumplían los días de los que eran embalsamados, y lo lloraron los egipcios setenta días.

4 Y pasados los días de su duelo, habló José a los de la casa de

26a Abr. 2:9.

b Isa. 2:2-3; 2 Ne. 12:2-3; DyC 133:26-34.

c Deut. 33:13-17;

1 Cró. 5:1-2.

GEE José hijo de Jacob.

27a Deut. 33:12;

Josué 18:11-28.

GEE Benjamín hijo de Jacob.

28a GEE Israel — Las doce tribus de Israel.

b GEE Bendiciones patriarcales.

29a Gén. 47:29-30.

30a Gén. 23:9.

31a Gén. 25:10.

33a GEE Muerte física.

b GEE Familia — La familia eterna.

50 1a DyC 42:45-46.

Faraón, diciendo: Si he hallado ahora gracia ante vuestros ojos, os ruego que habléis a oídos de Faraón, diciendo:

5 Mi padre me hizo jurar, diciendo: He aquí, yo muero; en el "sepulcro que yo cavé para mí en la tierra de Canaán, allí me sepultarás; ruego, pues, que me permitas ir allá ahora y sepultar a mi padre, y entonces volveré.

6 Y Faraón dijo: Ve y sepulta a tu padre, como él te hizo jurar.

7 Entonces José subió a sepultar a su padre; y subieron con él todos los siervos de Faraón, los ancianos de su casa y todos los ancianos de la tierra de Egipto.

8 Y toda la casa de José, y sus hermanos y la casa de su padre; solamente dejaron en la tierra de Gosén a sus niños, y sus ovejas y sus vacas.

9 Y subieron también con él carros y gente de a caballo, y se hizo un cortejo muy grande.

10 Y llegaron hasta la era de Atad, que está al otro lado del Jordán, y "endecharon allí con grande y muy triste lamentación; y José hizo duelo por su padre durante siete días.

11 Y viendo los moradores de la tierra, los cananeos, el duelo en la era de Atad, dijeron: Duelo grande es este de los egipcios; por eso fue llamado su nombre "Abel-mizraim, que está al otro lado del Jordán.

12 Hicieron, pues, sus hijos con él según les había mandado;

13 pues lo llevaron sus hijos a la tierra de Canaán y lo sepultaron en la cueva del campo de Macpela, la que había comprado Abraham, con el mismo campo, para heredad de sepultura, a Efrón, el heteo, delante de Mamre.

14 Y volvió José a Egipto, él y sus hermanos y todos los que subieron con él a sepultar a su padre, después que lo hubo sepultado.

15 Y viendo los hermanos de José que su padre había muerto, dijeron: Quizá nos aborrezca José y nos dé el pago de todo el mal que le hicimos.

16 Y enviaron a decir a José: Tu padre mandó antes de su muerte, diciendo:

17 Así diréis a José: Te ruego que "perdones ahora la maldad de tus hermanos y su pecado, porque te trataron mal; por tanto, ahora te rogamos que perdones la maldad de los siervos del Dios de tu padre. Y José lloró mientras hablaban.

18 Y vinieron también sus hermanos, y se postraron delante de él y dijeron: Aquí nos tienes por "siervos tuyos.

19 Y les respondió José: No temáis, ¿acaso estoy yo en lugar de Dios?

20 Vosotros pensasteis hacerme mal, mas Dios "lo encaminó a ^bbien, para hacer lo que vemos hoy, para mantener con vida a un pueblo numeroso.

21 Ahora, pues, no tengáis

5a Gén. 47:30.

10a Alma 28:12.

11a *Es decir*, el luto de los

egipcios.

17a GEE Perdonar.

18a Gén. 37:5-11.

20a Gén. 45:5.

b DyC 100:15.

miedo; yo os sustentaré a vosotros y a vuestros hijos. Así los consoló y les habló al corazón.

22 Y moró José en Egipto, él y la casa de su padre; y vivió José ciento diez años.

23 Y vio José los hijos de Efraín hasta la tercera generación; también los hijos de Maquir hijo de Manasés, fueron criados sobre las rodillas de José.

24 "Y José dijo a sus hermanos:

Yo voy a morir; mas Dios ciertamente os visitará y os hará subir de esta tierra a ^bla tierra que juró a ^cAbraham, a Isaac y a Jacob.

25 Y José hizo "jurar a los hijos de Israel, diciendo: Dios ciertamente os visitará, y haréis llevar de aquí mis ^bhuesos.

26 Y murió José a la edad de ciento diez años; y lo embalsamaron, y fue puesto en un ataúd en Egipto.

SEGUNDO LIBRO DE MOISÉS

LLAMADO

ÉXODO

CAPÍTULO 1

Los hijos de Israel se multiplican — Son puestos en servidumbre por los egipcios — Faraón procura destruir a los hijos varones nacidos de mujeres hebreas.

ESTOS son los nombres de los hijos de Israel que entraron en Egipto con Jacob; cada uno entró con su familia:

2 Rubén, Simeón, Leví y Judá;

3 Isacar, Zabulón y Benjamín;

4 Dan, y Neftalí, Gad y Aser.

5 Y todas las almas de los que "salieron de los lomos de Jacob fueron setenta. Y José ya estaba en Egipto.

6 Y murieron "José y todos

sus hermanos y toda aquella generación.

7 Y los hijos de Israel "fructificaron y se multiplicaron, y fueron aumentados y fortalecidos en extremo, y la tierra se llenó de ellos.

8 Entretanto se levantó un nuevo "rey sobre Egipto que no conocía a José,

9 el cual dijo a su pueblo: He aquí, el pueblo de los hijos de Israel es "mayor y más fuerte que nosotros.

10 Ahora, pues, seamos sabios para con él, para que no se multiplique, y acontezca que, en caso de guerra, él también se una a nuestros enemigos, y pelee contra nosotros y se vaya de esta tierra.

24a TJS Gén. 50:24-38

(Apéndice).

b GEE Tierra prometida.

c Deut. 11:9.

25a GEE Juramento.

b Éx. 13:19;

Josué 24:32.

[ÉXODO]

1 5a O sea, descendieron.

6a Gén. 50:24-26.

7a Deut. 26:5.

8a Hech. 7:17-19.

9a Éx. 12:37.

11 Entonces pusieron sobre ellos "capataces que los oprimiesen con sus ^bcargas; y edificaron para Faraón las ciudades de almacenaje, Pitón y "Ramesés.

12 Pero cuanto más los oprimían, tanto más se multiplicaban y crecían, de modo que los egipcios estaban fastidiados con los hijos de Israel.

13 Y los egipcios hicieron servir a los hijos de Israel con dureza,

14 y amargaron su vida con dura "servidumbre, en *hacer barro y ladrillo*, y en toda labor del campo y en todo su servicio, al cual los obligaban con rigor.

15 Y habló el rey de Egipto a las parteras de las hebreas, una de las cuales se llamaba Sifra y la otra Fúa,

16 y les dijo: Cuando asistáis a las hebreas en sus partos y miréis sobre el lecho de parto, si es hijo, matadlo; y si es hija, entonces que viva.

17 Mas las parteras "temieron a Dios y no hicieron como les ^bmandó el rey de Egipto, sino que preservaron la vida a los niños.

18 Y el rey de Egipto hizo llamar a las parteras y les dijo: ¿Por qué habéis hecho esto, que habéis preservado la vida a los niños?

19 Y las parteras respondieron a Faraón: Porque las mujeres hebreas no son como las

egipcias, pues son robustas y "dan a luz antes que la partera venga a ellas.

20 Y Dios hizo bien a las parteras; y el pueblo se multiplicó y se fortaleció en gran manera.

21 Y sucedió que, por haber las parteras "temido a Dios, él ^bles hizo casas.

22 Entonces Faraón mandó a todo su pueblo, diciendo: Echad al río a todo hijo que "nazca, y a toda hija preservad la vida.

CAPÍTULO 2

Moisés nace de padres levitas, es criado por la hija de Faraón, mata a un egipcio en defensa de un israelita, huye a Madián y se casa con Séfora — Israel en servidumbre clama a Jehová.

UN hombre de la familia de "Leví fue y tomó por esposa a una hija de Leví,

2 la que concibió y dio a luz un "hijo; y al ver que era hermoso, le tuvo escondido tres meses.

3 Pero no pudiendo ocultarle más tiempo, tomó una arquilla de juncos y la calafateó con asfalto y brea, y colocó en ella al niño y la puso entre los juncos a la orilla del río.

4 Y una "hermana suya se puso a lo lejos para ver lo que le acontecería.

11a Gén. 15:12-14.

b 1 Ne. 17:25.

c *O sea*, Ramsés (Zoán, Sal. 78:12); también la antigua capital Hyksos (Avaris o Tanis) de la época de José.

14a HEB trabajo.

17a Prov. 16:6.

b Dan. 3:16-18.

19a 1 Ne. 17:1-3.

21a *O sea*, venerando a Dios.

b *O sea*, les dio numerosa descendencia.

2 Sam. 7:10-17.

22a *O sea*, a los hebreos.

2 1a Núm. 26:59.

2a Heb. 11:23.

GEE Moisés.

4a GEE María, hermana de Moisés.

5 Y la hija de Faraón descendió a lavarse al río, y paseándose sus doncellas por la ribera del río, vio ella la arquilla entre los juncos y envió a una criada suya para que la tomase.

6 Y cuando la abrió, vio al niño; y he aquí que el niño lloraba. Y teniendo compasión de él, dijo: De los niños de los hebreos es este.

7 Entonces la hermana del niño le dijo a la hija de Faraón: ¿Iré a llamarte una nodriza de las hebreas para que te críe a este niño?

8 Y la hija de Faraón respondió: Ve. Entonces fue la doncella y llamó a la madre del niño,

9 a la cual dijo la hija de Faraón: Lleva este niño y críamelo, y yo te lo pagaré. Y la mujer tomó al niño y lo crió.

10 Y cuando el niño creció, ella lo llevó a la hija de Faraón, la cual lo "adoptó y le puso por nombre ^bMoisés, diciendo: Porque de las aguas lo saqué.

11 Y en aquellos días acaeció que, crecido ya Moisés, salió a sus "hermanos y vio sus ^bcargas, y observó a un egipcio que golpeaba a uno de los hebreos, sus hermanos.

12 Entonces miró a todas partes, y viendo que no había nadie, "mató al egipcio y lo escondió en la arena.

13 Y al día siguiente salió y,

viendo a dos hebreos que reñían, le dijo al culpable: ¿Por qué "golpeas a tu prójimo?

14 Y él respondió: ¿Quién te ha puesto a ti por príncipe y juez sobre nosotros? ¿Piensas matarme como mataste al egipcio? Entonces Moisés tuvo miedo y dijo: Ciertamente esto se ha descubierto.

15 Y cuando oyó Faraón de este asunto, procuró matar a Moisés; pero Moisés "huyó de delante de Faraón y habitó en la tierra de Madián; y allí se sentó junto a un pozo.

16 Tenía el sacerdote de "Madián siete hijas, las cuales fueron a sacar agua para llenar las ^bpilas y dar de beber a las ovejas de su padre.

17 Mas los pastores vinieron y las echaron. Entonces Moisés se levantó y las defendió, y abrevó sus ovejas.

18 Y cuando ellas volvieron a "Reuel, su padre, él les dijo: ¿Por qué habéis venido hoy tan pronto?

19 Y ellas respondieron: Un varón egipcio nos defendió de manos de los pastores, y también sacó el agua y abrevó las ovejas.

20 Y dijo a sus hijas: ¿Y dónde está? ¿Por qué habéis dejado a ese hombre? Llamadle para que coma pan.

21 Y Moisés convino en morar

10a *O sea*, vino a ser hijo de ella.

b *Es decir*, en egipcio "engendrar un hijo", y en hebreo "sacar".

11a Hech. 7:23-25;

Heb. 11:24-27.

b 1 Ne. 17:25.

GEE Compasión.

12a Hech. 7:24-25.

13a Hech. 7:26-28.

15a Hech. 7:26-29.

16a Gén. 25:1-6;

Éx. 18:1.

b *O sea*, los abrevaderos.

18a GEE Jetro.

con aquel hombre; y él le dio su hija ^aSéfora a Moisés.

22 Y ella le dio a luz un hijo, y él le puso por nombre ^aGersón, porque dijo: Peregrino soy en tierra ajena.

23 Y aconteció que después de muchos días ^amurió el rey de Egipto, y los hijos de Israel gemían a causa de la servidumbre y clamaron; y ^bsubió a Dios el clamor de ellos con motivo de su servidumbre.

24 Y ^aoyó Dios el gemido de ellos y se acordó de su ^bconvenio con Abraham, con Isaac y con Jacob.

25 Y miró Dios a los hijos de Israel y los ^areconoció Dios.

CAPÍTULO 3

Jehová se aparece a Moisés en la zarza ardiente — Se llama a Moisés a librar a Israel de la servidumbre — Jehová se identifica a Sí mismo como el Dios de Abraham, y de Isaac y de Jacob, y como el Gran YO SOY — Promete herir a Egipto y sacar a Su pueblo con gran riqueza.

Y APACENTANDO Moisés las ovejas de su suegro Jetro, ^asacerdote de Madián, llevó las ovejas más allá del desierto y llegó a ^bHoreb, ^cmonte de Dios.

2 Y se le apareció ^ael ángel de Jehová en una llama de fuego en medio de una ^bzarza; y él miró y vio que la zarza ardía en fuego, mas la zarza no se consumía.

3 Entonces Moisés dijo: Iré yo ahora y veré esta gran maravilla, por qué causa la zarza no se quema.

4 Y viendo Jehová que él iba a mirar, lo llamó Dios de en medio de la zarza y dijo: ¡Moisés, Moisés! Y él respondió: Heme aquí.

5 Y dijo: No te acerques acá; quita el calzado de tus pies, porque el lugar en que tú estás ^atierra santa es.

6 Y dijo: ^aYo soy el Dios de tu padre, el ^bDios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob. Entonces Moisés cubrió su rostro, porque tuvo ^cmiedo de mirar a Dios.

7 Y dijo Jehová: Bien he visto la ^aaflicción de mi pueblo que está en Egipto, y he oído su clamor a causa de sus opresores, pues conozco sus angustias.

8 Y he descendido para ^alibrarlos de manos de los egipcios y sacarlos de aquella tierra a una tierra buena y ancha, a una tierra ^bque fluye leche y miel, a los lugares del cananeo, del heteo, del amorreo, del ferezeo, del heveo y del jebuseo.

9 El ^aclamor, pues, de los hijos de

21 a GEE Séfora.
22 a Es decir, un peregrino allí.
23 a Éx. 4:19.
b Mos. 29:20.
24 a Mos. 9:17-18.
b Gén. 15:13-14.
25 a Es decir, los tuvo en

cuenta.
3 1 a DyC 84:6-16.
b 1 Rey. 19:8.
c GEE Sinaí, monte.
2 a TJS Éx. 3:2 . . . la presencia de Jehová. . .
b Moisés 1:17.
5 a GEE Reverencia.

6 a GEE Jehová; Jesucristo.
b Mar. 12:26-27;
1 Ne. 19:10.
c Éter 3:6-8.
7 a GEE Adversidad.
8 a GEE Libertador.
b Deut. 8:7-9.
9 a Mos. 21:15; DyC 109:49.

Israel ha llegado ante mí, y también he visto la opresión con que los egipcios los oprimen.

10 Ve, por tanto, ahora, y te ^aenviaré a Faraón para que ^bsaques de Egipto a mi pueblo, a los hijos de Israel.

11 Entonces Moisés respondió a Dios: ¿Quién soy yo para que vaya a Faraón y saque de Egipto a los hijos de Israel?

12 Y él *le* respondió: Ve, porque yo ^aestaré contigo; y esto te será por señal de que yo te he ^benviado: Cuando hayas sacado de Egipto al pueblo, serviréis a Dios sobre este ^cmonte.

13 Y dijo Moisés a Dios: He aquí que llego yo a los hijos de Israel y les digo: El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros; si ellos me preguntan: ¿Cuál es su nombre? ¿Qué les responderé?

14 Y respondió Dios a Moisés: **YO SOY EL QUE SOY.** Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: **YO SOY** me ha enviado a vosotros.

15 Y además dijo Dios a Moisés: Así dirás a los hijos de Israel: **Jehová**, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob, me ha enviado a vosotros. Este es mi ^bnombre para siempre, y con él se hará memoria de mí por todos los siglos.

16 Ve, y reúne a los ancianos de Israel y diles: Jehová, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, se me apareció y me dijo: De cierto os he ^avisitado y *he visto* lo que se os hace en Egipto;

17 y he dicho: Yo os sacaré de la aflicción de Egipto a la tierra del cananeo, y del heteo, y del amorreo, y del ferezeo, y del heveo y del jebuseo, a ^auna tierra que fluye leche y miel.

18 Y ^aoirán tu voz; e irás tú con los ancianos de Israel al rey de Egipto, y le diréis: Jehová, el Dios de los hebreos, ha venido a nuestro encuentro; por tanto, nosotros iremos ahora camino de tres días por el desierto, para ofrecer ^bsacrificios a Jehová nuestro Dios.

19 Mas yo sé que el rey de Egipto no os dejará ir ^asi no es por mano fuerte.

20 Pero yo extenderé mi mano y heriré a Egipto con todas mis ^amaravillas que haré en él, y entonces ^bos dejará ir.

21 Y yo daré a este pueblo gracia ante los ojos de los egipcios, para que cuando partáis no salgáis con las ^amanos vacías,

22 sino que pedirá cada mujer a su vecina y a su huésped objetos de plata, objetos de oro y vestidos, los cuales

10a GEE Llamado, llamado por Dios, llamamiento.

b 1 Ne. 17:24, 31, 40.

12a 1 Ne. 17:55.

GEE Andar, andar con Dios.

b GEE Autoridad.

c Éx. 19:2-6.

14a GEE Jehová; Jesucristo.

15a Moisés 1:3.

b *O sea*, con este nombre se me recordará. . .

16a Morm. 1:15.

17a GEE Tierra prometida.

18a Éx. 4:31.

b GEE Sacrificios.

19a *O sea*, si no es por poder y señales. Éx. 6:1.

20a GEE Milagros.

b Éx. 12:31.

21a Gén. 15:14;

Éx. 12:35-36.

pondréis sobre vuestros hijos y vuestras hijas; así despojaréis a Egipto.

CAPÍTULO 4

Jehová da señales a Moisés — Aarón es escogido como portavoz — Israel es el primogénito de Jehová y debe ser librado para servirle — El hijo de Moisés es circuncidado — Moisés y Aarón dirigen a Israel en adoración.

ENTONCES Moisés respondió y dijo: He aquí que ellos no me creerán, ni oirán mi voz, porque dirán: No se te ha aparecido Jehová.

2 Y Jehová dijo: ¿Qué es eso que tienes en tu mano? Y él respondió: Una vara.

3 Y él le dijo: Échala en tierra. Y él la echó en tierra, y se convirtió en una serpiente; y Moisés huía de ella.

4 Entonces dijo Jehová a Moisés: Extiende tu mano y tómala por la cola. Y él extendió su mano y la tomó, y volvió a ser vara en su mano.

5 Por esto creerán que se te ha aparecido Jehová, el Dios de tus padres, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob.

6 Y además le dijo Jehová: Mete ahora tu mano en tu seno. Y él metió la mano en su seno; y cuando la sacó, he aquí que su mano estaba ^aleprosa como la nieve.

7 Y dijo: Vuelve a meter tu mano en tu seno. Y él volvió a meter su mano en su seno, y volviéndola a sacar del seno, he aquí que se había vuelto como la otra carne.

8 Si aconteciere que no te creyeren ni obedecieren la voz de la primera ^aseñal, creerán la voz de la postrera.

9 Y si aún no creyeren a estas dos señales, ni oyeren tu voz, tomarás de las aguas del ^arío y las derramarás en tierra; y aquellas aguas que saques del río se volverán ^bsangre sobre la tierra.

10 Entonces dijo Moisés a Jehová: ¡Ay, Señor! Yo no soy hombre de fácil palabra, ni en el pasado, ni desde que tú hablas a tu siervo, porque soy ^atardo en el habla y torpe de lengua.

11 Y Jehová le respondió: ¿Quién dio la boca al hombre? ¿O quién ^ahizo al mudo y al sordo, al que ve y al ciego? ¿No soy yo, Jehová?

12 Ahora pues, ve, que yo estaré en tu ^aboca, y te ^benseñaré lo que has de ^cdecir.

13 Y él dijo: ¡Ay, Señor! Envía por mano del que tú quieras enviar.

14 Entonces Jehová se enojó contra Moisés y le dijo: ¿No conozco yo a tu hermano Aarón, el levita? Yo sé que él habla bien. Y he aquí que él saldrá a recibirte, y al verte, se alegrará en su corazón.

15 Tú hablarás a él y pondrás en su boca las palabras, y yo estaré

4 1a Éx. 3:13-15.

6a GEE Lepra.

8a GEE Señal.

9a Es decir, el Nilo.

b Éx. 7:17-20.

10a DyC 60:2-3.

11a Éter 12:27.

12a DyC 28:4.

b GEE Profeta.

c DyC 68:3-4.

en tu ^aboca y en la suya, y os enseñaré lo que habéis de hacer.

16 Y él ^ahablará por ti al pueblo; y él te será a ti en lugar de boca, y tú serás para él ^ben lugar de ^cDios.

17 Y tomarás en tu mano esta vara, con la cual harás las señales.

18 Así se fue Moisés, y volviendo a su suegro Jetro, le dijo: Iré ahora, y volveré a mis hermanos que están en Egipto, para ver si aún viven. Y Jetro dijo a Moisés: Ve en paz.

19 Dijo también Jehová a Moisés en Madián: Ve, y vuelve a Egipto, porque han muerto todos los que procuraban tu muerte.

20 Entonces Moisés tomó a su esposa y a sus hijos, y los puso sobre un asno y volvió a la tierra de Egipto; tomó también Moisés la vara de Dios en su mano.

21 Y dijo Jehová a Moisés: Cuando hayas vuelto a Egipto, mira que hagas delante de Faraón todas ^alas maravillas que he puesto en tu ^bmano; pero ^cyo endureceré su ^dcorazón, de modo que no dejará ir al pueblo.

22 Y dirás a Faraón: Jehová ha dicho así: Israel es mi hijo, mi ^aprimogénito.

23 Ya te he dicho que dejes ir a

mi hijo para que me sirva, pero no has querido dejarlo ir; he aquí, yo voy a matar a tu ^ahijo, tu primogénito.

24 ^aY aconteció en el camino, en una posada, que le salió al encuentro Jehová y quiso ^bmatarlo.

25 Entonces Séfora tomó un pedernal ^aafilado, y cortó el prepucio de su hijo y lo echó a los pies *de Moisés*, diciendo: A la verdad tú me eres un ^besposo de sangre.

26 Así le dejó ir. Y ella dijo: Esposo de sangre, a causa de la ^acircuncisión.

27 Y Jehová dijo a Aarón: Ve a recibir a Moisés al desierto. Y él fue, y lo encontró en el monte de Dios y le besó.

28 Entonces contó Moisés a Aarón todas las palabras de Jehová con las que le enviaba y todas las señales que le había dado.

29 Y fueron Moisés y Aarón y reunieron a todos los ^aancianos de los hijos de Israel.

30 Y habló Aarón todas las palabras que Jehová había dicho a Moisés, e hizo las señales delante de los ojos del pueblo.

31 Y el pueblo ^acreyó; y al oír que Jehová había ^bvisitado a los hijos de Israel y que había

15a GEE Autoridad.

16a 2 Ne. 3:17-18.

GEE Profecía, profetizar.

b Un profeta es un portavoz; por lo tanto, él habla por Dios o en nombre de Él.

c Éx. 18:19.

21a *O sea*, los milagros.

b *O sea*, poder.

c TJS Éx. 4:21 . . . *y te prosperaré*; pero Faraón endurecerá su corazón, y no dejará ir al pueblo.

d GEE Corazón.

22a GEE Primogénito.

23a Éx. 11:1-5.

24a TJS Éx. 4:24-27

(Apéndice).

b Gén. 17:14.

25a HEB un trozo de piedra de cuarzo.

b Este hecho se relaciona con convenios; véase también el vers. 26.

26a GEE Circuncisión.

29a Alma 6:1.

31a Éx. 3:18.

b Éx. 3:16.

visto su aflicción, se inclinaron y adoraron.

CAPÍTULO 5

Moisés y Aarón piden a Faraón que libre a Israel — Faraón responde: ¿Quién es Jehová? — Faraón pone cargas aún mayores sobre los hijos de Israel.

DESPUÉS fueron Moisés y Aarón ante Faraón y le dijeron: Jehová, el Dios de Israel, dice así: Deja ^air a mi pueblo a celebrarme ^bfiesta en el desierto.

2 Y Faraón respondió: ¿Quién es Jehová para que yo ^aoiga su voz y deje ir a Israel? Yo no conozco a Jehová, ni tampoco dejaré ir a Israel.

3 Y ellos dijeron: El ^aDios de los hebreos nos ha salido al encuentro; iremos, pues, ahora camino de tres días por el desierto, y ofreceremos sacrificios a Jehová nuestro Dios, para que no venga sobre nosotros con pestilencia o con espada.

4 Entonces el rey de Egipto les dijo: Moisés y Aarón, ¿por qué hacéis cesar al pueblo de su trabajo? Volved a vuestras tareas.

5 Dijo también Faraón: He aquí el pueblo de la tierra es ahora mucho, y vosotros les hacéis cesar de sus tareas.

6 Y mandó Faraón aquel mismo día a los capataces del pueblo que lo tenían a su cargo y a sus cuadrilleros, diciendo:

7 De aquí en adelante no daréis paja al pueblo para hacer ladrillo, como hasta ahora; que vayan ellos y recojan por sí mismos la paja.

8 Y les impondréis la misma cantidad de ladrillos que hacían antes, y no les disminuiréis nada; porque están ociosos, y por eso levantan la voz diciendo: Vamos y ofrezcamos sacrificios a nuestro Dios.

9 Agrávase la servidumbre sobre ellos, para que se ocupen en ella y no atiendan a palabras mentirosas.

10 Y salieron los capataces del pueblo y sus cuadrilleros y hablaron al pueblo, diciendo: Así ha dicho Faraón: Yo no os daré paja.

11 Id vosotros y recoged la paja donde la halléis; pero en nada se disminuirá vuestra tarea.

12 Entonces el pueblo se esparció por toda la tierra de Egipto para recoger rastrojo en lugar de paja.

13 Y los capataces los apremiaban, diciendo: Acabad vuestra obra, la tarea del día en su día, como cuando se os daba paja.

14 Y azotaban a los cuadrilleros de los hijos de Israel que los capataces de Faraón habían puesto sobre ellos, diciendo: ¿Por qué no habéis cumplido vuestra tarea de ladrillo ni ayer ni hoy, como antes?

15 Y los cuadrilleros de los hijos de Israel fueron a Faraón

5 1a 1 Ne. 17:23-25.
b Éx. 12:14.

2a Éx. 10:3.
3a Éx. 3:18.

y se quejaron ante él, diciendo: ¿Por qué haces eso con tus siervos?

16 No se da paja a tus siervos, y con todo nos dicen: Haced el ladrillo. Y he aquí, tus siervos son azotados, y tu pueblo es el culpable.

17 Y él respondió: Estáis ociosos, sí, ociosos, y por eso decís: Vamos y ofrezcamos sacrificios a Jehová.

18 Id, pues, ahora y trabajad. No se os dará paja, y habéis de entregar la misma cantidad de ladrillos.

19 Entonces los cuadrilleros de los hijos de Israel ^ase vieron en aflicción cuando les dijeron: No se disminuirá nada de vuestros ladrillos de la cantidad que debéis hacer cada día.

20 Y encontraron a Moisés y a Aarón, que estaban esperándolos cuando salían de ver a Faraón.

21 Y les dijeron: Mire Jehová sobre vosotros y juzgue, pues nos habéis hecho odiosos ante Faraón y sus siervos, poniéndoles la espada en la mano para que nos maten.

22 Entonces Moisés se volvió a Jehová y dijo: Señor, ¿^apor qué afliges a este pueblo? ¿Para qué me enviaste?

23 Porque desde que yo fui

a Faraón para hablarle en tu nombre, él ha afligido a este pueblo; y tú no has librado a tu pueblo.

CAPÍTULO 6

Dios se identifica a Sí mismo como Jehová — Se detallan las genealogías de Rubén, de Simeón y de Leví.

Jehová respondió a Moisés: Ahora verás lo que yo haré a Faraón, porque con ^amano fuerte los dejará ir, y con mano fuerte los ha de ^bechar de su tierra.

2 Habló Dios a Moisés y le dijo: Yo soy JEHOVÁ;

3 y me aparecí a ^aAbraham, a Isaac ^by a Jacob con *el nombre de Dios Omnipotente*, pero con mi ^cnombre JEHOVÁ no me di a conocer a ellos.

4 Y también establecí mi ^aconvenio con ellos, de darles la tierra de Canaán, la tierra en que fueron forasteros y en la cual ^bperegrinaron.

5 Y asimismo yo he oído el gemido de los hijos de Israel, a quienes hacen servir los egipcios, y me he acordado de mi convenio.

6 Por tanto, dirás a los hijos de Israel: Yo soy Jehová; y yo os sacaré de debajo de las pesadas cargas de Egipto, y os libraré de su

19a Expresión idiomática en hebreo que significa "se dieron cuenta de que estaban en dificultades".

22a DyC 121:1-6.

6 1a HEB por la fuerza; es decir, por motivo del poder del Señor.

b Éx. 12:30-33.

3a Abr. 2:6-12.

b TJS Éx. 6:3 . . . y a

Jacob. Yo soy el Señor

Dios Omnipotente; JEHOVÁ el Señor.

¿Y no era mi nombre conocido a ellos?

c Jer. 16:21.

4a Gén. 17:4-12.

b HEB habitaron.

servidumbre y os redimiré con brazo extendido y con grandes juicios.

7 Y os tomaré como mi ^apueblo y seré vuestro ^bDios; y vosotros ‘sabréis que yo soy Jehová vuestro Dios, que os sacó de debajo de las pesadas cargas de Egipto.

8 Y os llevaré a la tierra por la cual alcé mi mano *jurando* que la daría a Abraham, a Isaac y a Jacob; y yo os la daré por heredad. Yo Jehová.

9 De esta manera habló Moisés a los hijos de Israel; mas ellos no escuchaban a Moisés a causa de la congoja de espíritu y de la dura servidumbre.

10 Y habló Jehová a Moisés, diciendo:

11 Ve y habla a Faraón, rey de Egipto, para que deje ir de su tierra a los hijos de Israel.

12 Y respondió Moisés delante de Jehová, diciendo: He aquí, los hijos de Israel no me escuchan. ¿Cómo, pues, me escuchará Faraón, siendo yo “incircunciso de labios”?

13 Entonces Jehová habló a Moisés y a Aarón, y les dio “mandamiento para los hijos de Israel y para Faraón, rey de Egipto, para que sacasen a los hijos de Israel de la tierra de Egipto.

14 Estos son los jefes de las casas paternas: Los hijos de Rubén, el primogénito de Israel: Hanoc, y Falú, y Hezrón y Carmi. Estas son las familias de Rubén.

15 Los hijos de Simeón: Jemuel, y Jamín, y Ohad, y Jaquín, y Zohar y Saúl, hijo de una cananea; estas son las familias de Simeón.

16 Y estos son los nombres de los hijos de Leví por sus generaciones: Gersón, y Coat y Merari. Y los años de la vida de Leví fueron ciento treinta y siete años.

17 Y los hijos de Gersón: Libni y Simei, por sus familias.

18 Y los hijos de Coat: Amram, e Izhar, y Hebrón y Uziel. Y los años de la vida de Coat fueron ciento treinta y tres años.

19 Y los hijos de Merari: Mahli y Musi. Estas son las familias de Leví por sus generaciones.

20 Y ^aAmram tomó por esposa a Jocabed, su tía, la cual dio a luz a Aarón y a Moisés. Y los años de la vida de Amram fueron ciento treinta y siete años.

21 Y los hijos de Izhar: Coré, y Nefeg y Zicri.

22 Y los hijos de ^aUziel: Misael, y Elzafán y Sitri.

23 Y tomó Aarón por esposa a Elisabet hija de Aminadab, hermana de Naasón, la cual dio a luz a Nadab, y a Abiú, y a Eleazar y a Itamar.

24 Y los hijos de Coré: Asir, y Elcana y Abiasaf. Estas son las familias de los coreítas.

25 Y Eleazar hijo de Aarón tomó para sí esposa de las hijas de Futiél, la cual dio a luz a Finees. Y estos son los jefes de los padres de los levitas por sus familias.

7a GEE Escogido (adjetivo o sustantivo).
b Éx. 29:45-46.
c 1 Ne. 17:13.

12a *Es decir*, torpe de labios.
13a GEE Mayordomía, mayordomo.

20a Éx. 2:1-2;
1 Cró. 6:1-3.
22a Lev. 10:4.

26 Este es aquel Aarón y aquel Moisés, a los cuales Jehová dijo: Sacad a los hijos de Israel de la tierra de Egipto según sus ejércitos.

27 Estos son los que hablaron a Faraón, rey de Egipto, para sacar de Egipto a los hijos de Israel. Moisés y Aarón fueron estos.

28 Cuando Jehová habló a Moisés en la tierra de Egipto,

29 entonces Jehová habló a Moisés, diciendo: Yo soy JEHOVÁ; di a Faraón, rey de Egipto, todas las cosas que yo te diga a ti.

30 Y Moisés respondió delante de Jehová: He aquí, yo soy "incircunciso de labios, ¿cómo, pues, me ha de oír Faraón?

CAPÍTULO 7

Se asigna a Moisés dar la palabra del Señor a Faraón — Jehová multiplicará las señales y maravillas en Egipto — La vara de Aarón se convierte en serpiente — El río se torna en sangre — Los hechiceros imitan los milagros de Moisés y de Aarón.

Y JEHOVÁ dijo a Moisés: Mira, yo te he constituido "dios para Faraón, y tu hermano Aarón será tu ^bprofeta.

2 Tú dirás todas las cosas que yo te "mande, y Aarón, tu hermano, hablará a Faraón para

que deje ir de su tierra a los hijos de Israel.

3 "Y yo endureceré el corazón de Faraón y multiplicaré en la tierra de Egipto mis señales y mis ^bmaravillas.

4 "Y Faraón no os oirá; pero yo pondré mi mano sobre Egipto y sacaré de la tierra de Egipto a mis ^bhuestes, a mi pueblo, los hijos de Israel, con grandes juicios.

5 Y sabrán los egipcios que "yo soy Jehová, cuando extienda mi mano sobre Egipto y saque a los hijos de Israel de en medio de ellos.

6 Y Moisés y Aarón hicieron como Jehová les mandó; así lo hicieron.

7 Y era Moisés de edad de ochenta años y Aarón de edad de ochenta y tres, cuando hablaron a Faraón.

8 Y habló Jehová a Moisés y a Aarón, diciendo:

9 Si Faraón os responde diciendo: "Mostrad un ^bmilagro, dirás a Aarón: Toma tu vara y échala delante de Faraón, para que se convierta en serpiente.

10 Fueron, pues, Moisés y Aarón ante Faraón e hicieron como Jehová lo había mandado. Y echó Aarón su vara delante de Faraón y de sus siervos, y se convirtió en serpiente.

11 Entonces llamó también

30a TJS Éx. 6:29

... *tartamudo* de lengua, y *tardo* en él habla; ¿cómo, pues...?

7 1a *O sea*, como un dios. TJS Éx. 7:1... *profeta*. . . Moisés 1:25–26.

b TJS Éx. 7:1... *portavoz*. GEE Aarón, hermano

de Moisés; Profeta; Vidente.

2a GEE Autoridad.

3a TJS Éx. 7:3 Y Faraón endurecerá su corazón, como te he dicho; y tú multiplicarás mis señales. . .

b GEE Milagros.

4a *O sea*, si Faraón no os escuchare, entonces. . .

b DyC 105:26–27, 31–32.

5a Neh. 9:6–10.

9a *O sea*, haced un milagro.

b GEE Señal.

Faraón a sabios y a "hechiceros, e hicieron también lo mismo los hechiceros de Egipto con sus encantamientos;

12 pues echó cada uno su vara, las cuales se volvieron serpientes; pero la vara de Aarón devoró las varas de ellos.

13 "Y el corazón de Faraón se endureció, y no los escuchó, como Jehová lo había dicho.

14 Entonces Jehová dijo a Moisés: El corazón de Faraón está endurecido, y no quiere dejar ir al pueblo.

15 Ve por la mañana a Faraón, he aquí que él sale al río; y tú ponte a la orilla del río delante de él, y toma en tu mano la "vara que se volvió serpiente

16 y dile: "Jehová, el Dios de los hebreos, me ha enviado a ti, diciendo: Deja ir a mi pueblo para que me ^b sirvan en el desierto; y he aquí que hasta ahora no has querido oír.

17 Así ha dicho Jehová: En esto conocerás que yo soy Jehová: He aquí, yo golpearé con la vara que tengo en mi mano el agua que está en el "río, y se convertirá en ^b sangre.

18 Y los peces que hay en el río morirán, y hederá el río, y los egipcios tendrán asco de beber el agua del río.

19 Y Jehová dijo a Moisés: Di a

Aarón: Toma tu vara y extiende tu mano sobre las aguas de Egipto, sobre sus ríos, sobre sus arroyos y sobre sus estanques, y sobre todos sus depósitos de agua, para que se conviertan en "sangre, y haya sangre por toda la región de Egipto, así en los vasos de madera como en los de piedra.

20 Y Moisés y Aarón hicieron como Jehová lo mandó; y alzando la vara, golpeó las aguas que había en el río, en presencia de Faraón y de sus siervos, y todas las aguas que había en el río se convirtieron en sangre.

21 Asimismo, los peces que había en el río murieron; y el río se corrompió, tanto que los egipcios no podían beber de él; y hubo sangre por toda la tierra de Egipto.

22 Y los hechiceros de Egipto hicieron lo mismo con sus encantamientos; y el "corazón de Faraón se endureció, y no los escuchó, como Jehová lo había dicho.

23 Y se dio vuelta Faraón y entró en su casa, y "no puso su corazón tampoco en esto.

24 Y en todo Egipto hicieron pozos alrededor del río para beber, porque no podían beber de las aguas del río.

25 Y se cumplieron siete días después de que Jehová hirió el río.

11a GEE Supercherías sacerdotales.

13a TJS Éx. 7:13 Y Faraón endureció su corazón. . .

15a Éx. 4:17.

16a GEE Jehová.

b GEE Adorar.

17a O sea, el Nilo (véanse también los vers. 18, 20-21, 24-25).

b DyC 43:24-26. GEE Maldecir, maldiciones.

19a Éx. 4:9.

22a Éx. 8:18-19.

23a Expresión idiomática en hebreo que significa "no prestó atención tampoco a eso".

CAPÍTULO 8

Jehová envía plagas de ranas, de piojos y de moscas sobre Egipto — Faraón endurece su corazón.

ENTONCES Jehová dijo a Moisés: Preséntate ante Faraón y dile: Jehová ha dicho así: Deja ir a mi pueblo para que me "sirva.

2 Y si no quieres dejarlo ir, he aquí yo infestaré de ranas todos tus territorios.

3 Y el río criará ranas, las cuales subirán y entrarán en tu casa, y en la cámara donde está tu cama, y sobre tu cama, y en las casas de tus siervos, y en tu pueblo, y en tus hornos y en tus artesas.

4 Y las ranas subirán sobre ti, y sobre tu pueblo y sobre todos tus siervos.

5 Y Jehová dijo a Moisés: Di a Aarón: Extiende tu mano con tu vara sobre los ríos, arroyos y estanques, para que haga subir ranas sobre la tierra de Egipto.

6 Entonces Aarón extendió su mano sobre las aguas de Egipto, y subieron "ranas que cubrieron la tierra de Egipto.

7 Y los hechiceros hicieron lo mismo con sus encantamientos, e hicieron subir ranas sobre la tierra de Egipto.

8 Entonces Faraón llamó a Moisés y a Aarón y les dijo: Orad a Jehová para que quite las ranas de mí y de mi pueblo, y dejaré ir al pueblo para que ofrezca sacrificios a Jehová.

9 Y dijo Moisés a Faraón:

Dígnate decirme cuándo he de orar por ti, y por tus siervos y por tu pueblo, para que las ranas sean quitadas de ti y de tus casas, y que solamente se queden en el río.

10 Y él dijo: Mañana. Y Moisés respondió: Se hará conforme a tu palabra, para que conozcas que "no hay ^bcomo ^cJehová, nuestro Dios.

11 Y las ranas se irán de ti, y de tus casas, y de tus siervos y de tu pueblo, y solamente se quedarán en el río.

12 Entonces salieron Moisés y Aarón de la presencia de Faraón, y clamó Moisés a Jehová acerca de las ranas que había mandado sobre Faraón.

13 E hizo Jehová conforme a la palabra de Moisés, y murieron las ranas de las casas, de las aldeas y de los campos.

14 Y las juntaron en montones, yapestaba la tierra.

15 Pero al ver Faraón que le habían dado reposo, "endureció su corazón y no los escuchó, tal como Jehová lo había dicho.

16 Entonces Jehová dijo a Moisés: Di a Aarón: Extiende tu vara y golpea el polvo de la tierra, para que se convierta en piojos por todo el país de Egipto.

17 Y ellos lo hicieron así; y Aarón extendió su mano con su vara y golpeó el polvo de la tierra, el cual se convirtió en piojos, así en los hombres como en las bestias; todo el polvo de la tierra se

8 1a Éx. 3:12, 18.
6a Sal. 105:29-30.

10a DyC 76:1-4.
b Isa. 46:9-10.

c GEE Omnipotente.
15a 1 Sam. 6:6.

convirtió en piojos en todo el país de Egipto.

18 Y los hechiceros hicieron así también, para "sacar piojos con sus encantamientos, pero no pudieron. Y había piojos así en los hombres como en las bestias.

19 Entonces los hechiceros dijeron a Faraón: "Dedo de Dios es este. Mas el corazón de Faraón se endureció, y no los escuchó, tal como Jehová lo había dicho.

20 Y Jehová dijo a Moisés: Levántate de mañana y ponte delante de Faraón, cuando él salga al río, y dile: Jehová ha dicho así: Deja ir a mi pueblo para que me sirva.

21 Porque si no dejas ir a mi pueblo, he aquí yo enviaré sobre ti, y sobre tus siervos, y sobre tu pueblo y sobre tus casas nubes de moscas; y las casas de los egipcios se llenarán de nubes de moscas, y asimismo la tierra donde ellos estén.

22 Y aquel día yo apartaré la tierra de Gosén, en la cual habita mi pueblo, para que ninguna clase de moscas haya en ella, a fin de que sepas que yo soy Jehová en medio de la tierra.

23 Y yo haré distinción entre mi pueblo y el tuyo. Mañana será esta señal.

24 Y Jehová lo hizo así, y vinieron nubes de moscas molestísimas sobre la casa de Faraón, y sobre las casas de sus siervos y sobre todo el país de Egipto; y la tierra fue devastada a causa de ellas.

25 Entonces Faraón llamó a Moisés y a Aarón y les dijo: Andad, ofreced sacrificios a vuestro Dios aquí en el país.

26 Y Moisés respondió: No conviene que hagamos así, porque ofreceríamos como sacrificio a Jehová, nuestro Dios, "la abominación de los egipcios. He aquí, si sacrificáramos la abominación de los egipcios delante de ellos, ¿no nos apedrearían?

27 Camino de tres días iremos por el desierto y ofreceremos sacrificios a Jehová, nuestro Dios, como él nos mande.

28 Y dijo Faraón: Yo os dejaré ir para que ofrezcáis sacrificios a Jehová, vuestro Dios, en el desierto, con tal que no vayáis más lejos; orad por mí.

29 Y respondió Moisés: He aquí, al salir yo de tu presencia, rogaré a Jehová que las diversas clases de moscas se vayan de Faraón, y de sus siervos y de su pueblo mañana, con tal que Faraón no nos engañe más, no dejando ir al pueblo a ofrecer sacrificios a Jehová.

30 Entonces Moisés salió de la presencia de Faraón y oró a Jehová.

31 Y Jehová hizo conforme a la palabra de Moisés y quitó todas aquellas moscas de Faraón, y de sus siervos y de su pueblo, sin que quedara ni una.

32 Mas Faraón endureció también esta vez su corazón y no dejó ir al pueblo.

18a *O sea*, eliminar los piojos.

19a Hech. 10:38; Alma 23:6.

26a *O sea*, las cosas abominables.

CAPÍTULO 9

Jehová destruye el ganado de los egipcios, pero no el de los israelitas — Se envían sarpullido y úlceras sobre los egipcios — Jehová envía granizo y fuego sobre el pueblo de Faraón, mas no sobre el pueblo de Israel.

ENTONCES Jehová dijo a Moisés: Ve a Faraón y dile: Jehová, el Dios de los hebreos, dice así: Deja ir a mi pueblo para que me sirva,

2 porque si no quieres dejarlo ir y lo sigues deteniendo,

3 he aquí, la mano de Jehová traerá una pestilencia gravísima sobre tus ganados que están en el campo, sobre caballos, asnos, camellos, vacas y ovejas.

4 Y Jehová hará separación entre los ganados de Israel y los de Egipto, de modo que nada muera de todo lo que pertenece a los hijos de Israel.

5 Y Jehová señaló un plazo, diciendo: Mañana hará Jehová esta cosa en la tierra.

6 Y al día siguiente Jehová hizo aquello, y murió todo el ganado de Egipto; mas del ganado de los hijos de Israel no murió ni uno.

7 Entonces Faraón envió a averiguar, y he aquí que del ganado de los hijos de Israel no había muerto ni uno. Mas el corazón de Faraón se endureció, y no dejó ir al pueblo.

8 Y Jehová dijo a Moisés y a Aarón: Tomad puñados de ceniza de un horno, y la esparcirá

Moisés hacia el cielo delante de Faraón;

9 y vendrá a ser polvo sobre toda la tierra de Egipto, el cual ocasionará ^asarpullido que cause úlceras en los hombres y en las bestias por todo el país de Egipto.

10 Y tomaron la ceniza del horno y se pusieron delante de Faraón; y la esparció Moisés hacia el cielo, y vino un sarpullido que causaba úlceras, tanto en los hombres como en las bestias.

11 Y los hechiceros no podían estar delante de Moisés a causa de las úlceras, porque hubo sarpullido en los hechiceros y en todos los egipcios.

12 ^aY Jehová endureció el corazón de Faraón, y no los oyó, tal como Jehová lo había dicho a Moisés.

13 Entonces Jehová dijo a Moisés: Levántate de mañana, y ponte delante de Faraón y dile: Jehová, el Dios de los hebreos, dice así: Deja ir a mi pueblo para que me sirva.

14 Porque yo enviaré esta vez todas mis plagas a tu corazón, sobre tus siervos y sobre tu pueblo, para que entiendas que no hay otro como yo en toda la tierra.

15 Porque ahora yo extenderé mi mano para herirte a ti y a tu pueblo con pestilencia, y serás quitado de la tierra.

16 Y a la ^averdad, yo te he ^bpuesto para mostrar en ti mi poder y para que mi ^cnombre sea ^aproclamado en toda la tierra.

17 ¿Todavía te ^aensalzas tú

9 *a* O sea, furúnculos.

12a TJS Éx. 9:12 Y

Faraón endureció su corazón. . .

16a Rom. 9:17.

b O sea, permitido permanecer.

c Ezeq. 20:8-9.

d GEE Predicar.

17a Éx. 5:2; 10:3.

GEE Orgullo.

contra mi pueblo para no dejarlos ir?

18 He aquí que mañana a estas horas yo haré llover "granizo muy pesado, cual nunca ha habido en Egipto, desde el día en que se fundó hasta ahora.

19 Envía, pues, a recoger tu ganado y todo lo que tienes en el campo, porque el granizo descenderá sobre todo hombre o animal que se hallare en el campo y no fuere recogido en casa, y morirá.

20 De los siervos de Faraón, el que temió la palabra de Jehová hizo huir sus criados y su ganado a casa;

21 pero el que no puso en su corazón la palabra de Jehová, dejó a sus criados y sus ganados en el campo.

22 Y Jehová dijo a Moisés: Extiende tu mano hacia el cielo para que caiga granizo en toda la tierra de Egipto sobre los hombres, y sobre las bestias y sobre toda la hierba del campo en el país de Egipto.

23 Y Moisés extendió su vara hacia el cielo, y Jehová hizo tronar y granizar, y el fuego se descargó sobre la tierra; y Jehová hizo llover granizo sobre la tierra de Egipto.

24 Hubo, pues, granizo, y fuego mezclado con el granizo, tan grande cual nunca hubo en toda la tierra de Egipto desde que fue habitada.

25 Y aquel granizo hirió en toda

la tierra de Egipto todo lo que estaba en el campo, así hombres como bestias; asimismo destrozó el granizo toda la hierba del campo, y desgajó todos los árboles del país.

26 Solamente en la tierra de Gosén, donde estaban los hijos de Israel, no hubo granizo.

27 Entonces Faraón envió a llamar a Moisés y a Aarón y les dijo: He pecado esta vez; Jehová es justo, y yo y mi pueblo, impíos.

28 Orad a Jehová para que cesen los truenos de Dios y el granizo; y yo os dejaré ir, y no os detendréis más.

29 Y le respondió Moisés: Al salir yo de la ciudad, extenderé mis manos a Jehová, y los truenos cesarán, y no habrá más granizo, para que sepas que "de Jehová es la ^btierra.

30 Pero yo sé que ni tú ni tus siervos temeréis todavía la presencia de Jehová Dios.

31 El lino, pues, y la cebada fueron destrozados, porque la cebada estaba ya espigada y el lino en flor.

32 Mas el trigo y el centeno no fueron destrozados, porque eran tardíos.

33 Y cuando Moisés hubo salido de la presencia de Faraón y de la ciudad, extendió las manos a Jehová, y cesaron los truenos y el granizo; y la lluvia no cayó más sobre la tierra.

34 Y al ver Faraón que la lluvia

18a Josué 10:11;
Apoc. 16:21;

DyC 29:16-17.
29a DyC 67:2.

b GEE Tierra — Se creó para el hombre.

y el granizo y los truenos habían cesado, volvió a pecar, y endurecieron su corazón él y sus siervos.

35 Y el corazón de Faraón se endureció, y no dejó ir a los hijos de Israel, tal como Jehová lo había dicho por medio de Moisés.

CAPÍTULO 10

Jehová envía una plaga de langostas — Esta es seguida por densas tinieblas sobre todo Egipto durante tres días — Moisés es echado de la presencia de Faraón.

Y JEHOVÁ dijo a Moisés: Preséntate ante Faraón, “porque yo he endurecido su corazón y el corazón de sus siervos, para mostrar entre ellos estas mis señales;

2 y para que “cuentes a tus hijos y a tus nietos las cosas que yo hice en Egipto, y las señales que realicé entre ellos, y para que sepáis que yo soy Jehová.

3 Entonces fueron Moisés y Aarón a Faraón y le dijeron: Jehová, el Dios de los hebreos, ha dicho así: ¿Hasta cuándo no querrás “humillarte delante de mí? Deja ir a mi pueblo para que me sirva.

4 Y si aún rehúsas dejarlo ir, he aquí que mañana yo traeré langosta sobre tu territorio,

5 la cual cubrirá la faz de la tierra, de modo que no pueda verse la tierra; y ella comerá lo que “se salvó, lo que os haya quedado del

granizo; comerá asimismo todo árbol que os produce *fruto* en el campo.

6 Y llenarán tus casas, y las casas de todos tus siervos y las casas de todos los egipcios, cual nunca vieron tus padres ni tus abuelos, desde que ellos existieron sobre la tierra hasta hoy. Y se volvió y salió de la presencia de Faraón.

7 Entonces los siervos de Faraón le dijeron: ¿Hasta cuándo será este una “trampa para nosotros? Deja ir a estos hombres para que sirvan a Jehová, su Dios. ¿Todavía no sabes que Egipto está destruido?

8 Y Moisés y Aarón volvieron a ser llamados ante Faraón, el cual les dijo: Andad, servid a Jehová, vuestro Dios. ¿Quiénes son los que han de ir?

9 Y Moisés respondió: Hemos de ir con nuestros niños y con nuestros viejos, con nuestros hijos y con nuestras hijas; con nuestras ovejas y con nuestras vacas hemos de ir, porque tenemos que celebrar fiesta “solemne a Jehová.

10 Y él les dijo: ¡Así sea Jehová con vosotros si os dejo ir a vosotros y a vuestros niños! ¡Mirad cómo “el mal está delante de vuestro rostro!

11 No será así. Id ahora vosotros los varones y servid a Jehová, pues esto es lo que vosotros pedisteis. Y los echaron de la presencia de Faraón.

10 1a TJS Éx. 10:1 . . . porque él ha endurecido su corazón, y el corazón de sus siervos, por tanto, mostraré entre ellos estas mis señales;

2a GEE Enseñar.

3a Éx. 9:17.

GEE Humildad, humilde, humillar (afligir).

5a Éx. 9:31-32.

7a GEE Maldecir,

maldiciones.

9a Éx. 5:1.

10a Expresión idiomática en hebreo que significa “tenéis malas intenciones”.

12 Entonces Jehová dijo a Moisés: Extiende tu mano sobre la tierra de Egipto para traer la langosta, a fin de que suba sobre el país de Egipto y consuma todo lo que el granizo dejó.

13 Y extendió Moisés su vara sobre la tierra de Egipto, y Jehová envió un viento oriental sobre el país todo aquel día y toda aquella noche; y a la mañana el viento oriental trajo la langosta.

14 Y subió la langosta sobre toda la tierra de Egipto y se asentó en todo el territorio de Egipto, en gran cantidad. Nunca antes de ella hubo semejante plaga de langosta, ni después de ella habrá otra igual.

15 Y cubrió la faz de todo el país, y se oscureció la tierra; y consumió toda la hierba de la tierra y todo el fruto de los árboles que había dejado el granizo; y no quedó cosa verde en los árboles ni en la hierba del campo en toda la tierra de Egipto.

16 Entonces Faraón hizo llamar aprisa a Moisés y a Aarón y dijo: He pecado contra Jehová, vuestro Dios, y contra vosotros.

17 Mas ruego ahora que perdones mi pecado esta vez, y que oréis a Jehová, vuestro Dios, para que solamente quite de mí esta muerte.

18 Y salió Moisés de la presencia de Faraón y oró a Jehová.

19 Entonces Jehová envió un viento occidental fortísimo y quitó

la langosta y la arrojó al "mar Rojo; ni una langosta quedó en todo el territorio de Egipto.

20 "Mas Jehová endureció el corazón de Faraón, y este no dejó ir a los hijos de Israel.

21 Y Jehová dijo a Moisés: Extiende tu mano hacia el cielo, para que haya tinieblas sobre la tierra de Egipto, tan densas que cualquiera las "palpe.

22 Y extendió Moisés su mano hacia el cielo, y hubo densas tinieblas tres días por toda la tierra de Egipto.

23 Ninguno vio a su prójimo, ni nadie se levantó de su lugar en tres días; mas todos los hijos de Israel tenían luz en sus habitaciones.

24 Entonces Faraón hizo llamar a Moisés y dijo: Id, servid a Jehová; solamente queden vuestras ovejas y vuestras vacas; vayan también vuestros niños con vosotros.

25 Y Moisés respondió: Tú también nos "entregarás sacrificios y holocaustos para que ofrezcamos sacrificios a Jehová, nuestro Dios.

26 Nuestros ganados irán también con nosotros; no quedará ni una pezuña, porque de ellos hemos de tomar para servir a Jehová, nuestro Dios; y no sabemos con qué hemos de servir a Jehová, hasta que lleguemos allá.

27 "Mas Jehová endureció el corazón de Faraón, y este no quiso dejarlos ir.

28 Y le dijo Faraón: Retírate de mí. Guárdate de volver a ver mi

19a GEE Mar Rojo.

20a TJS Éx. 10:20 Mas

Faraón endureció su

corazón. . .

21a 3 Ne. 8:20.

25a HEB darás.

27a TJS Éx. 10:27 Mas

Faraón endureció su

corazón. . .

rostro, porque el día en que veas mi rostro, morirás.

29 Y Moisés respondió: Bien has dicho; no veré más tu rostro.

CAPÍTULO 11

Se autoriza a los israelitas, en su partida, a pedir alhajas y oro a sus vecinos — Jehová promete matar al primogénito de todo hogar egipcio — Jehová diferencia entre los egipcios y los israelitas.

Y JEHOVÁ dijo a Moisés: Una plaga más traeré sobre Faraón y sobre Egipto; después de la cual él os dejará ir de aquí, y ciertamente os "echará de aquí del todo.

2 Habla ahora al pueblo, y que cada uno pida a su vecino y cada una a su vecina objetos de plata y de oro.

3 Y Jehová dio "gracia al pueblo ante los ojos de los egipcios. También Moisés era considerado un gran hombre en la tierra de Egipto, a los ojos de los siervos de Faraón y a los ojos del pueblo.

4 Y dijo Moisés: Jehová ha dicho así: A la media noche yo pasaré por en medio de Egipto,

5 y morirá todo primogénito en la tierra de Egipto, desde el "primogénito de Faraón que se sienta en su trono, hasta el primogénito de la sierva que está tras el molino, y todo primogénito de las bestias.

6 Y habrá gran clamor por toda la tierra de Egipto, cual nunca hubo ni jamás habrá.

7 Pero contra todos los hijos de Israel, desde el hombre hasta la bestia, ni un perro moverá su lengua, para que sepáis que Jehová hará "diferencia entre los egipcios y los israelitas.

8 Y descenderán a mí todos estos tus siervos, e inclinados delante de mí dirán: Sal tú, y todo el pueblo que te sigue; y después de esto yo saldré. Y salió muy "enojado de la presencia de Faraón.

9 Y Jehová dijo a Moisés: Faraón no os oirá, para que mis maravillas se multipliquen en la tierra de Egipto.

10 Y Moisés y Aarón hicieron todos estos prodigios delante de Faraón; "mas Jehová había endurecido el corazón de Faraón, y este no dejó salir a los hijos de Israel fuera de su país.

CAPÍTULO 12

Jehová instituye la Pascua y la Fiesta de los Panes sin Levadura — Los corderos que se sacrifican han de ser sin defecto — Israel es salvo por la sangre de ellos — Muere el primogénito de todo egipcio — Israel es expulsado de Egipto después de 430 años — Ningún hueso del cordero de la Pascua será quebrado.

Y HABLÓ JEHOVÁ a Moisés y a

11 1a Éx. 12:39.
3a Gén. 15:12-14;
Éx. 3:21-22.

5a Éx. 4:21-23.
7a 1 Ne. 17:32-38.
8a GEE Enojo.

10a TJS Éx. 11:10 . . . Y
Faraón endureció su
corazón. . .

Aarón en la tierra de Egipto, diciendo:

2 Este ^ames os será principio de los meses; este será para vosotros el primero de los meses del año.

3 Hablad a toda la congregación de Israel, diciendo: El diez de este mes tomará cada uno un cordero según las familias de los padres, un cordero por familia.

4 Mas si la familia fuere pequeña que no baste para comer el cordero, entonces tomará uno con su vecino inmediato a su casa; según el número de las personas, cada uno conforme a su ^acomer, haréis la cuenta sobre el cordero.

5 El ^acordero será sin defecto, macho de un año; lo tomaréis de las ovejas o de las cabras.

6 Y lo guardaréis hasta el ^adía catorce de este mes, y lo inmolará toda la congregación del pueblo de Israel al atardecer.

7 Y tomarán de la sangre y la pondrán en los dos postes y en el dintel de las casas en que lo han de comer.

8 Y esa noche comerán la carne asada al fuego y panes sin levadura; con hierbas amargas lo comerán.

9 Ninguna cosa comeréis de él cruda, ni cocida en agua, sino asada al fuego, con su cabeza, sus piernas y sus entrañas.

10 Ninguna cosa ^adejaréis de él hasta la mañana; y lo que quede hasta la mañana, lo quemaréis en el fuego.

11 Y así habréis de comerlo: ^aceñidos vuestros lomos, calzados vuestros pies y vuestro báculo en la mano; y lo comeréis ^bapresuradamente. Es la Pascua de Jehová.

12 Pues yo pasaré esa noche por la tierra de Egipto y heriré de muerte a todo ^aprimogénito en la tierra de Egipto, tanto de los hombres como de las bestias; y ejecutaré mis ^bjuicios contra todos los ^cdioses de Egipto. Yo Jehová.

13 Y la sangre os será por ^aseñal en las casas donde vosotros estéis; y veré la sangre y pasaré de vosotros, y no habrá en vosotros plaga de mortandad cuando hiera la tierra de Egipto.

14 Y habréis de ^aconmemorar este día, y lo celebraréis como fiesta ^bsolemne a Jehová durante vuestras generaciones; por estatuto perpetuo lo celebraréis.

15 Siete días comeréis panes sin levadura; y así el primer día haréis que no haya levadura en vuestras casas, porque cualquiera que comiere algo leudado desde el primer día hasta el séptimo, aquella alma será ^atalada de Israel.

16 El primer día habrá santa ^aconvocación, y asimismo en el ^bséptimo

12 2a Éx. 34:18.

4a *Es decir*, lo que cada persona coma.
Éx. 16:16.

5a GEE Cordero de Dios; Expiación, expiar; Jesucristo — Simbolismos o símbolos de Jesucristo.

6a Lev. 23:4-5; Núm. 9:1-5.

10a Éx. 34:25.

11a Isa. 11:5; DyC 27:15-18.

b Deut. 16:2-3.

12a GEE Primogénito.

b GEE Juicio, juzgar.

c Abr. 1:6-14.

GEE Idolatría.

13a GEE Señal.

14a Éx. 13:9.

b 1 Cor. 5:8.

15a GEE Excomuniación.

16a *O sea*, asamblea.

b GEE Día de reposo.

día tendréis una santa convocación; ninguna obra se hará en ellos, excepto solamente que preparéis lo que cada cual deba comer.

17 Y guardaréis la *"fiesta de los panes sin levadura*, porque en ese mismo día saqué vuestras huestes de la tierra de Egipto; por tanto, guardaréis este día a través de vuestras generaciones por estatuto perpetuo.

18 En el *mes* primero comeréis los panes sin levadura, desde el día catorce del mes al atardecer hasta el veintiuno del mes al atardecer.

19 Durante siete días no se hallará levadura en vuestras casas, porque cualquiera que comiere algo leudado, así *"extranjero como natural del país*, aquella alma será talada de la congregación de Israel.

20 Ninguna cosa leudada comeréis; en todo lugar donde habitéis comeréis panes sin levadura.

21 Y Moisés convocó a todos los ancianos de Israel y les dijo: Sacad y tomad *"corderos para vuestras* ^bfamilias, y sacrificad la *'pascua*.

22 Y tomad un manojo de hisopo y mojadlo en la sangre que estará en una vasija, y untad el dintel y los dos postes con la *"sangre que estará en la vasija*; y ninguno de vosotros salga de las puertas de su casa hasta la mañana.

23 Porque Jehová pasará hiriendo a los egipcios; y cuando vea la sangre en el dintel y en los dos postes, Jehová pasará de largo por aquella puerta y no dejará entrar al *"heridor en vuestras casas para herir*.

24 Y guardaréis esto por estatuto para vosotros y para vuestros hijos para siempre.

25 Y acontecerá que, cuando entréis en la tierra que Jehová os dará, como ha prometido, guardaréis este rito.

26 Y cuando os dijeren vuestros *"hijos: ¿Qué significa este rito para vosotros?*,

27 vosotros responderéis: Es el *"sacrificio de la Pascua de Jehová, quien pasó de largo por las casas de los hijos de Israel en Egipto, cuando hirió a los egipcios y* ^blibró nuestras casas. Entonces el pueblo se inclinó y adoró.

28 Y los hijos de Israel fueron e hicieron puntualmente así, como Jehová había *"mandado a Moisés y a Aarón*.

29 Y aconteció que a la medianoche Jehová *"hirió a todo* ^bprimogénito en la tierra de Egipto, desde el primogénito de Faraón que se sentaba sobre su trono hasta el primogénito del cautivo que estaba en la cárcel, y todo primogénito de los animales.

17a GEE Pascua.

19a *O sea*, el peregrino (véanse también los vers. 43, 48-49).

21a Alma 34:9-14.

GEE Cordero de Dios.

b GEE Familia.

c *Es decir*, el cordero de la Pascua.

GEE Jesucristo — Simbolismos o símbolos de Jesucristo; Salvador.

22a 2 Cró. 30:15-17; Heb. 11:28.

23a HEB destructor. DyC 89:21. GEE Destructor.

26a Deut. 6:20-25.

27a GEE Sacrificios.

b GEE Libertador.

28a GEE Palabra de Dios.

29a Éx. 13:15.

b Núm. 8:17-18.

GEE Primogénito.

30 Y se levantó aquella noche Faraón, él y todos sus siervos y todos los egipcios; y hubo un gran clamor en Egipto, porque no había casa donde no hubiese algún "muerto.

31 E hizo llamar a Moisés y a Aarón de noche y les dijo: "Salid de en medio de mi pueblo vosotros y los hijos de Israel; e id, servid a Jehová, como habéis dicho.

32 Tomad también vuestras ovejas y vuestras vacas, como habéis dicho, e idos; y bendecidme también a mí.

33 Y los egipcios "apremiaban al pueblo, dándose prisa a echarlos de la tierra, porque decían: Todos moriremos.

34 Y llevó el pueblo su masa antes que leudase, con sus artesas de amasar envueltas en sábanas sobre los hombros.

35 E hicieron los hijos de Israel conforme a las instrucciones de Moisés, y pidieron a los egipcios alhajas de plata y de oro, y vestidos.

36 Y Jehová dio "gracia al pueblo ante los egipcios, y estos les concedieron lo que pedían; así ellos despojaron a los egipcios.

37 Y "partieron los hijos de Israel ^bde Ramesés hacia Sucot, como "seiscientos mil hombres de a pie, sin contar los niños.

38 Y también subió con ellos gran multitud de "diversa clase de gente, y ovejas y muchísimo ganado.

39 Y cocieron "panes sin levadura de la masa que habían sacado de Egipto, pues no había leudado, por cuanto los echaron los egipcios y no habían podido detenerse ni para preparar ^bcomida.

40 El tiempo que los hijos de Israel "habitaron en Egipto fue de cuatrocientos treinta años.

41 Y pasados los cuatrocientos treinta años, en el mismo día todas las huestes de Jehová salieron de la tierra de Egipto.

42 Es noche "de guardar para Jehová, por haberlos sacado *en ella* de la tierra de Egipto. Esta noche *deben* guardarla para Jehová todos los hijos de Israel a través de todas sus generaciones.

43 Y Jehová dijo a Moisés y a Aarón: Este es el estatuto de la "Pascua: Ningún ^bextraño comerá de ella.

44 Mas todo siervo humano "comprado por dinero comerá de ella, después que lo hayas circuncidado.

45 El extranjero y el asalariado no comerán de ella.

46 En una casa se comerá, y no llevarás de aquella carne fuera

30a GEE Muerte física.

31a Éx. 6:1.

33a Sal. 105:37-38.

36a Gén. 15:13-14;
Éx. 3:21-22.

37a Deut. 26:8.

b Gén. 47:11.

c Núm. 1:1-46.

38a HEB mezcla de muchos; es decir, de otras gentes.
Neh. 13:1-3.

39a GEE Pan de Vida.

b HEB provisiones.

40a Gén. 15:13-16.

42a HEB de vigilia para el Señor. Deut. 16:6.

43a GEE Ordenanzas;
Pascua.

b 3 Ne. 18:28-32.

44a Gén. 17:12-13.

de la casa, ni ^aquebraréis ^bhueso suyo.

47 Toda la congregación de Israel la celebrará.

48 Mas si algún extranjero peregrina contigo y quiere celebrar la pascua para Jehová, que le sea ^acircuncidado todo varón, y entonces se acercará a celebrarla, y será como un ^bnativo del país; pero ningún incircunciso comerá de ella.

49 La misma ley será para el nativo y para el extranjero que peregrine entre vosotros.

50 Así lo hicieron todos los hijos de Israel; tal como mandó ^aJehová a Moisés y a Aarón, así lo hicieron.

51 Y en aquel mismo día ^asacó Jehová a los hijos de Israel de la tierra de Egipto por sus ejércitos.

CAPÍTULO 13

Todo primogénito de hombre o de bestias será consagrado a Jehová — La fiesta de los Panes sin Levadura ha de guardarse en la tierra de Canaán — Moisés saca de Egipto los huesos de José — Jehová guía a Israel en una columna de nube durante el día y en una columna de fuego durante la noche.

Y JEHOVÁ habló a Moisés, diciendo:

2 Conságrame todo ^aprimogénito, todo el que ^babre ^cmatriz entre los hijos de Israel, tanto de los hombres como de los animales, mío es.

3 Y Moisés dijo al pueblo: Tened memoria de este día, en el cual habéis salido de Egipto, de la casa de servidumbre, pues Jehová os ha sacado de aquí con mano fuerte; por tanto, no comeréis nada leudado.

4 Vosotros salís hoy, en el ^ames de ^bAbib.

5 Y cuando Jehová te haya llevado a la tierra del ^acananeo, y del heteo, y del amorreo, y del heveo y del jebuseo, la cual ^bjuró a tus padres que te daría, tierra que destila leche y miel, harás esta celebración en este mes.

6 Siete días comerás pan sin leudar, y el séptimo día será fiesta para Jehová.

7 Durante los siete días se comerán los panes sin levadura, y no se verá contigo nada leudado, ni levadura en todo tu territorio.

8 Y le contarás en aquel día a tu hijo, diciendo: Se hace esto con motivo de lo que Jehová hizo conmigo cuando me sacó de Egipto.

9 Y te será como una ^aseñal en tu mano y como un ^brecordatorio delante de tus ojos, para que la ley de Jehová esté en tu boca, por

46a GEE Jesucristo — Simbolismos o símbolos de Jesucristo.

b Sal. 22:17; 34:20; Juan 19:31-36.

48a GEE Circuncisión. b Ezeq. 47:22.

50a GEE Obediencia,

obediente, obedecer.

51a Mos. 7:19; Alma 36:27-29.

13 2a Éx. 4:22; Núm. 3:13. GEE Primogénito.

b Éx. 34:19.

c Lucas 2:23.

4a *Es decir*, el primer mes de la primavera.

b Éx. 12:2;

Deut. 16:1.

5a GEE Canaán, cananeo.

b Éx. 6:8.

9a Éx. 12:14-17.

b Deut. 6:8; Mateo 23:5.

cuanto con mano fuerte te sacó Jehová de Egipto.

10 Por tanto, tú guardarás este rito ^aen su tiempo de año en año.

11 Y cuando Jehová te haya llevado a la tierra del ^acananeo, como te ha jurado a ti y a tus padres, y cuando te la haya dado,

12 dedicarás a Jehová ^atodo aquel que abre la matriz, asimismo todo ^bprimerizo que abre la matriz de tus animales; los machos serán de Jehová.

13 Mas todo primogénito de asno redimirás con un cordero; y si no lo redimes, quebrarás su cuello; asimismo redimirás a todo primogénito de tus hijos.

14 Y cuando mañana te pregunte tu hijo, diciendo: ¿Qué es esto?, le dirás: Jehová ^anos sacó con mano fuerte de Egipto, de la casa de ^bservidumbre.

15 Y cuando Faraón se endureció al no dejarnos ir, Jehová hizo morir en la tierra de Egipto a todo primogénito, desde el primogénito humano hasta el primogénito de la bestia; y por esta causa yo sacrificio para Jehová todo primogénito macho y redimo a todo primogénito de mis hijos.

16 Te será, pues, como una señal

en tu mano y por ^afrontales delante de tus ojos, ya que Jehová nos sacó de Egipto con mano fuerte.

17 Y luego que Faraón dejó ir al pueblo, Dios no los llevó por el camino de la tierra de los filisteos, que estaba cerca, porque dijo Dios: No sea que ^ase arrepienta el pueblo cuando vea la guerra y se vuelva a Egipto.

18 Mas ^ahizo Dios que el pueblo diera un rodeo por el camino del desierto del mar Rojo. Y subieron los hijos de ^bIsrael de Egipto ^carmados.

19 Tomó también consigo Moisés los huesos de ^aJosé, el que había hecho jurar a los hijos de Israel, diciendo: Dios ciertamente os visitará, y haréis subir mis ^bhuesos de aquí con vosotros.

20 Y partieron de ^aSucot y acamparon en Etam, a la entrada del desierto.

21 Y ^aJehová iba delante de ellos, de día en una columna de ^bnube para ^cguiarlos por el camino, y de noche en una ^dcolumna de fuego para alumbrarlos, a fin de que anduviesen de día y de noche.

22 Nunca se apartó de delante del pueblo la columna de nube de día, ni de noche la columna de fuego.

10a HEB en el tiempo señalado.

11a Éx. 3:1-10.

12a *Es decir*, todo primogénito (véase también el vers. 15).

b Mos. 2:3; Moisés 5:5-8.

14a Éx. 3:10; Alma 36:28; DyC 8:2-3.

b GEE Cautiverio.

16a Deut. 6:6-9.

17a Éx. 14:11-12;

Núm. 14:1-4.

GEE Rebelión.

18a 1 Ne. 17:23-31.

b Éx. 12:41-42.

c *O sea*, preparados para la batalla.

19a Véase TJS Gén. 50:24-38 (Apéndice).

b Josué 24:32.

20a Núm. 33:3-8.

21a Éx. 14:19.

b Éx. 24:15-17; 40:34-38; Éter 2:5.

c DyC 103:15-34.

d Neh. 9:12.

CAPÍTULO 14

Israel sale de Egipto — Israel cruza el mar Rojo sobre tierra seca — Jehová derrota a los egipcios en medio del mar.

Y HABLÓ Jehová a Moisés, diciendo:

2 Di a los hijos de Israel que den la vuelta y acampen delante de Pi-hahiroth, entre Migdol y el mar, delante de Baal-zefón; delante de ese lugar acamparéis, junto al mar.

3 Porque Faraón dirá de los hijos de Israel: Encerrados están en la tierra; el desierto los ha encerrado.

4 ^aY yo endureceré el corazón de Faraón para que los siga; y seré glorificado ^ben Faraón y en todo su ejército; y ^csabrán los egipcios que yo soy Jehová. Y ellos lo hicieron así.

5 Y fue dado aviso al rey de Egipto que el pueblo huía; y el corazón de Faraón y de sus siervos se volvió contra el pueblo y dijeron: ¿Cómo hemos hecho esto de haber dejado ir a Israel, y que no nos sirvan?

6 Y unció su carro y tomó consigo a su gente;

7 y tomó seiscientos carros escogidos y ^atodos los carros de Egipto, y los capitanes sobre ellos.

8 ^aY endureció Jehová el corazón de Faraón, rey de Egipto, y este

siguió a los hijos de Israel; pero los hijos de Israel habían salido con ^bmano poderosa.

9 ^aSiguiéndolos, pues, los egipcios, con toda la caballería y carros de Faraón, su gente de a caballo y todo su ejército, los alcanzaron acampados junto al mar, al lado de Pi-hahiroth, delante de Baal-zefón.

10 Y cuando Faraón se hubo acercado, los hijos de Israel alzaron sus ojos, y he aquí que los egipcios venían tras ellos, por lo que los hijos de Israel temieron en gran manera y clamaron a Jehová.

11 Y dijeron a Moisés: ¿No había sepulcros en Egipto, que nos has sacado para que “muramos en el desierto? ¿Por qué has hecho así con nosotros, que nos has sacado de Egipto?

12 ¿No es esto lo que te hablamos en Egipto, diciendo: Déjanos “servir a los egipcios? Porque mejor nos hubiera sido servir a los egipcios que morir nosotros en el desierto.

13 Y Moisés dijo al pueblo: No temáis; estad firmes y ved la salvación que Jehová hará hoy con vosotros, porque a los egipcios que hoy habéis visto, nunca más volveréis a verlos.

14 Jehová ^apeleará por vosotros, y vosotros estaréis ^bquietos.

15 Entonces Jehová dijo a

14 4a TJS Éx. 14:4 Y

Faraón endureció su corazón. . .

b O sea, por medio de. c Éx. 7:5.

7a *Es decir, todos los*

demás carros.

8a TJS Éx. 14:8 Y *Faraón* endureció su corazón, y siguió a. . .

b Es decir, la mano o el poder de Dios.

9a Éx. 15:9.

11a Sal. 106:7.

12a Éx. 5:20-23; 13:17-18.

14a GEE Confianza, confiar.

b GEE Paz — La paz de Dios para los obedientes.

Moisés: ¿Por qué clamas a mí? Di a los hijos de Israel que se pongan en marcha.

16 Y tú, alza tu ^avara y extiende tu mano sobre el mar, y ^bdivídelo; y pasen los hijos de Israel por en medio del mar, ^csobre tierra seca.

17 ^aY yo, he aquí yo ^bendureceré el corazón de los egipcios, para que los sigan; y yo me glorificaré en Faraón y en todo su ejército, y en sus carros y en su caballería.

18 Y sabrán los egipcios que yo soy Jehová, cuando me glorifique en Faraón, en sus carros y en su gente de a caballo.

19 Y el ^aángel de Dios, que iba delante del campamento de Israel, se apartó e iba en pos de ellos; y asimismo la ^bcolumna de nube que iba delante de ellos se apartó y se puso a sus espaldas,

20 e iba entre el campamento de los egipcios y el campamento de Israel; ^ay era nube y ^btinieblas para aquellos, y alumbraba a Israel de noche, y en toda aquella noche nunca se acercaron los unos a los otros.

21 Y extendió Moisés su mano sobre el ^amar, e ^bhizo Jehová que el ^cmar se retirase por medio de un recio viento oriental toda

aquella noche; y ^dsecó el mar por en medio y las aguas quedaron divididas.

22 Entonces los hijos de Israel entraron por en ^amedio del mar en seco, teniendo las aguas como muro a su derecha y a su izquierda.

23 Y siguiéndolos los egipcios, entraron tras ellos hasta en medio del mar, toda la caballería de Faraón, sus carros y su gente de a caballo.

24 Y aconteció que, ^aa la vigilia de la mañana, Jehová miró el campamento de los egipcios desde la columna de ^bfuego y de nube, y sembró la confusión en el campamento de los egipcios.

25 Y les ^aquitó las ruedas de sus carros, y avanzaron pesadamente. Entonces los egipcios dijeron: Huyamos de delante de Israel, porque Jehová pelea por ellos contra los egipcios.

26 Y Jehová dijo a Moisés: Extiende tu mano sobre el mar, para que las aguas se vuelvan sobre los egipcios, sobre sus carros y sobre su caballería.

27 Entonces Moisés extendió su mano sobre el mar, y cuando amanecía el mar se volvió ^aen su fuerza; y los egipcios al huir se

16a Véase TJS Gén. 50:34 (Apéndice).

Éx. 7:19-21.

b Véase TJS Gén. 14:26-31 (Apéndice).
Isa. 43:16.

c Hel. 8:11-13;
DyC 8:2-3.

17a TJS Éx. 14:17 Y yo te digo a ti [que] el corazón de los egipcios se endurecerá, y. . .

b GEE Orgullo.

19a Éx. 23:20-23;

1 Ne. 3:28-31;

DyC 103:17-20.

b Éx. 33:9; Núm. 9:15.

20a TJS Éx. 14:20 . . . y era nube y tinieblas para los egipcios, y alumbraba a los israelitas de noche. . .

b Hel. 5:28-43.

21a Sal. 106:9-11;

DyC 133:67-68.

b Sal. 78:13.

c Josué 3:13-17;

2 Rey. 2:8, 14;

1 Ne. 17:23-35;

2 Ne. 7:2; Moisés 1:25.

d Isa. 51:10.

22a 1 Cor. 10:1-4.

24a O sea, a la madrugada.

b GEE Fuego.

25a O sea, les trabó.

27a Es decir, a su estado normal.

encontraban con el mar; y ^bJehová derribó a los egipcios en medio del mar.

28 Y volvieron las ^aaguas, y cubrieron los carros y la caballería, y todo el ejército de Faraón que había entrado tras ellos en el ^bmar; no quedó de ellos ni uno.

29 Y los hijos de Israel fueron por en medio del mar, ^aen seco, teniendo las aguas por muro a su derecha y a su izquierda.

30 Así ^asalvó Jehová aquel día a Israel de manos de los egipcios; e Israel vio a los egipcios muertos a la orilla del mar.

31 Y vio Israel aquel gran hecho que Jehová ejecutó contra los egipcios; y el pueblo temió a Jehová, y creyeron en Jehová y en Moisés, su siervo.

CAPÍTULO 15

Israel canta el cántico de Moisés — Israel enaltece a Jehová como varón de guerra y se regocija en su liberación de Egipto — Las aguas de Mara son sanadas — Jehová promete librar a Israel de las enfermedades de Egipto.

ENTONCES ^acantaron Moisés y los hijos de Israel este cántico a Jehová y dijeron:

Cantaré yo a Jehová, porque se ha magnificado grandemente;

ha echado en el mar al caballo y al jinete.

2 Jehová es mi ^afortaleza y mi cántico, y ha sido mi ^bsalvación; este es mi Dios, y a él alabaré; Dios de mi padre, y a él ensalzaré.

3 Jehová es varón de guerra; Jehová es su ^anombre.

4 Los carros de Faraón y su ejército echó al mar; y sus capitanes escogidos fueron hundidos en el mar Rojo.

5 Los abismos los cubrieron; como ^apedra descendieron a las profundidades.

6 Tu diestra, oh Jehová, ha sido magnificada en fortaleza; tu diestra, oh Jehová, ha destrozado al enemigo.

7 Y con la grandeza de tu poder has derribado a los que se levantaron contra ti; enviaste tu furor; los ^aconsumió como a rastrojo.

8 Al soplo de tu nariz se amontonaron las aguas; se juntaron las corrientes como en un ^amontón; los abismos se cuajaron en medio del mar.

9 El enemigo dijo:

27 *b* Alma 36:28.

28 *a* Sal. 78:53.

b Deut. 11:1-4.

29 *a* 2 Ne. 21:15-16;

DyC 133:23-34.

30 *a* Jue. 10:11-14.

15 *1a* GEE Cantar.

2a GEE Sacerdocio de Melquisedec.

b GEE Salvación.

3a Jer. 16:20-21.

5a Neh. 9:11.

7a Isa. 47:14;

1 Ne. 22:15, 23;

JS—H 1:37.

8a Josué 3:13-17.

- Perseguiré, apresaré, repartiré los despojos;
mi ^aalma se saciará de ellos;
sacaré mi espada, los destruirá mi mano.
- 10 Soplaste con tu viento, los cubrió el mar;
se hundieron como plomo en las impetuosas aguas.
- 11 ¿Quién ^acomo tú, oh Jehová, ^bentre los dioses?
¿Quién como tú, magnífico en ^csantidad,
^dtemible en loores, hacedor de maravillas?
- 12 Extendiste tu diestra;
la tierra los tragó.
- 13 ^aCondujiste en tu ^bmisericordia a este pueblo, al cual has redimido;
lo llevaste con tu fortaleza a tu santa morada.
- 14 Lo ^aoirán los pueblos y temblarán;
la angustia se apoderará de los moradores de Filisteá.
- 15 Entonces los ^ajefes de ^bEdom se turbarán;
a los caudillos de Moab les sobrecogerá el temblor;
se abatirán todos los moradores de Canaán.
- 16 Caiga sobre ellos ^aterror y espanto;
ante la grandeza de tu brazo enmudezcan como una piedra;
hasta que haya pasado tu pueblo, oh Jehová,
hasta que haya pasado este pueblo que tú ^brescataste.
- 17 Tú los introducirás y los plantarás en el monte de tu heredad,
en el lugar de tu morada, que tú has preparado, oh Jehová;
en el ^asantuario del Señor, que han ^bafirmado tus manos.
- 18 ^aJehová reinará por los siglos de los siglos.
- 19 Porque Faraón entró cabalgando con sus carros y su gente de a caballo en el mar, y Jehová hizo volver las aguas del mar sobre ellos; mas los hijos de Israel cruzaron en seco por en medio del mar.
- 20 Y ^aMaría, la ^bprofetisa, ^chermana de Aarón, tomó un pandero en su mano, y todas las mujeres salieron detrás de ella con panderos y danzas;
21 y María les respondía:
^aCantad a Jehová, porque en

9a *Es decir*, deseo.

11a 2 Sam. 7:22;
DyC 76:1-4.

b Sal. 86:8.

c GEE Santidad.

d *O sea*, alabado con reverencia.

13a Sal. 77:20;
1 Ne. 17:23-31;
DyC 103:16-18.

b GEE Misericordia, misericordioso.

14a Josué 2:9-11; 5:1.

15a HEB principales.

b Gén. 36:15-19.

16a Éx. 23:27-30;
Deut. 2:25.

b 1 Cor. 6:20.

17a 1 Rey. 8:13.

b *Es decir*, establecido.

18a Sal. 146:10;

Miq. 4:7;

Apoc. 11:15;

DyC 84:119.

20a GEE María, hermana de Moisés.

b Alma 32:23.

GEE Profetisa.

c Núm. 26:59.

21a GEE Cantar.

extremo se ha engrandecido;

ha echado al mar al caballo y al jinete.

22 E hizo Moisés que partiese Israel del mar Rojo; y salieron al desierto de Shur y anduvieron tres días por el desierto sin hallar agua.

23 Y llegaron a "Mara, y no pudieron beber las aguas de Mara, porque eran amargas; por eso le pusieron el nombre de Mara.

24 Entonces el pueblo "murmuró contra Moisés y dijo: ¿Qué hemos de beber?

25 Y Moisés clamó a Jehová, y Jehová le mostró un árbol; y cuando lo echó a las "aguas, las aguas se endulzaron. Allí él les dio un estatuto y un decreto, y allí los ^bpuso a prueba;

26 y dijo: Si "escuchas ^batentamente la voz de Jehová tu Dios, y haces lo recto delante de sus ojos, y das oído a sus mandamientos y ^cguardas todos sus estatutos, ninguna ^denfermedad de las que envié a los egipcios te enviaré a ti, porque yo soy Jehová, tu "Sanador.

27 Y llegaron a Elim, donde había doce fuentes de agua y setenta palmeras; y acamparon allí junto a las aguas.

CAPÍTULO 16

Israel murmura por la falta de pan y codicia las ollas de carne de Egipto — Jehová hace llover pan del cielo y envía codornices para darles carne — Se da el maná a Israel cada día, excepto el día de reposo, durante cuarenta años.

Y PARTIÓ de Elim toda la congregación de los hijos de Israel y llegó al desierto de Sin, que está entre Elim y Sinaí, a los quince días del segundo mes después que salieron de la tierra de Egipto.

2 Y toda la congregación de los hijos de Israel "murmuró contra Moisés y contra Aarón en el desierto;

3 y les decían los hijos de Israel: Ojalá hubiéramos muerto por mano de Jehová en la tierra de Egipto, cuando nos sentábamos junto a las ollas de carne, cuando comíamos pan hasta saciarnos, pues nos habéis sacado a este desierto para matar de hambre a toda esta multitud.

4 Y Jehová dijo a Moisés: He aquí, yo os haré llover "pan del cielo; y el pueblo saldrá y recogerá diariamente la porción de un día, para que yo lo pruebe si ^banda en mi ley o no.

5 Pero al sexto día prepararán lo que hayan recogido, que será

23a *Es decir*, Amargura.

24a GEE Murmurar.

25a 2 Rey. 2:19-22.

^b Deut. 8:2;

DyC 98:11-15;

Abr. 3:25.

26a GEE Escuchar.

^b GEE Diligencia.

^c DyC 5:35; 11:20.

^d Deut. 7:15.

^e GEE Sanar, sanidades.

16 2a GEE Murmurar;

Rebelión.

4a *O sea*, alimento

(véanse también los vers. 15, 22).

^b GEE Andar, andar con Dios.

el doble de lo que suelen recoger cada día.

6 Entonces dijeron Moisés y Aarón a todos los hijos de Israel: Al atardecer sabréis que Jehová os ha sacado de la tierra de Egipto,

7 y por la mañana veréis la gloria de Jehová, porque él ha oído vuestras murmuraciones contra Jehová; pues, ¿qué somos nosotros para que vosotros murmuréis contra nosotros?

8 Y dijo Moisés: Jehová os dará al atardecer carne para comer, y por la mañana pan hasta saciaros; por cuanto Jehová ha oído vuestras murmuraciones que habéis murmurado contra él; ¿y qué somos nosotros? Vuestras "murmuraciones no son contra nosotros, sino ^bcontra Jehová.

9 Y "dijo Moisés a Aarón: Di a toda la congregación de los hijos de Israel: Acercaos a la presencia de Jehová, porque él ha oído vuestras murmuraciones.

10 Y sucedió que mientras Aarón hablaba a toda la congregación de los hijos de Israel, miraron hacia el desierto, y he aquí la gloria de Jehová apareció en la "nube.

11 Y Jehová habló a Moisés, diciendo:

12 Yo he oído las "murmuraciones de los hijos de Israel; háblales y diles: Al caer la tarde comeréis carne, y por la mañana os saciaréis

de pan, y sabréis que yo soy Jehová vuestro Dios.

13 Y aconteció que al llegar el atardecer, subieron "codornices que cubrieron el campamento, y por la mañana descendió rocío alrededor del campamento.

14 Y cuando el rocío cesó de descender, he aquí sobre la faz del desierto una "cosa menuda, ^bredonda, menuda como la escarcha sobre la tierra.

15 Y al verla los hijos de Israel, se dijeron unos a otros: ¿"Qué es esto?, porque no sabían qué era. Entonces Moisés les dijo: Es el pan que Jehová os da para comer.

16 Ésto es lo que Jehová ha mandado: Recoged de él cada uno según lo que pueda comer: un "gomer por cabeza, conforme al número de vuestras personas; tomará cada uno para los que están en su tienda.

17 Y los hijos de Israel lo hicieron así, y recogieron unos más, otros menos;

18 y lo medían por gomer, y no le sobró al que había "recogido mucho, ni le faltó al que había recogido poco; cada uno recogió conforme a lo que había de comer.

19 Y les dijo Moisés: Ninguno deje nada de ello para mañana.

20 Mas ellos no obedecieron a Moisés, sino que algunos dejaron de ello para el otro día, y crio gusanos y he dió; y se enojó contra ellos Moisés.

8a 1 Sam. 8:7-8;
Mateo 10:40-41.

b 1 Ne. 16:20-25.

9a Éx. 4:14-16.

10a Éx. 40:38.

12a Núm. 14:27-32.

13a Núm. 11:31-34;

1 Ne. 17:1-3.

14a Neh. 9:15.

b HEB delgada, como copos.

15a HEB *man-hu*.

Mos. 7:19.

GEE Jesucristo —

Simbolismos o símbolos de Jesucristo; Maná; Pan de Vida.

16a *O sea*, unos 2 litros

o 2 kg.

18a 2 Cor. 8:14-15.

21 Y lo recogían cada mañana, cada uno según lo que había de comer; y luego que el sol calentaba, se derretía.

22 En el sexto día recogieron doble porción de comida, dos gomerres para cada uno; y todos los jefes de la congregación fueron a Moisés y se lo hicieron saber.

23 Y él les dijo: Esto es lo que ha dicho Jehová: Mañana es el santo "día de reposo, el reposo de Jehová; lo que tengáis que cocer, ^bcocedlo hoy, y lo que tengáis que cocinar, cocinadlo; y todo lo que os sobre, guardadlo para mañana.

24 Y ellos lo guardaron hasta la mañana, según lo que Moisés había mandado, y no se pudrió ni hubo en él gusano.

25 Y dijo Moisés: Comedlo hoy, porque hoy es día de reposo para Jehová; hoy no lo hallaréis en el campo.

26 En los seis días lo recogeréis; pero el séptimo día es día de reposo, en el cual no se hallará.

27 Y aconteció que algunos del pueblo salieron en el séptimo día a recoger, y no hallaron nada.

28 Y Jehová dijo a Moisés: ¿Hasta cuándo rehusaréis "guardar mis mandamientos y mis leyes?

29 Mirad que Jehová os dio el día de reposo, y por eso os da en el sexto día pan para dos días. Quédese, pues, cada uno en su lugar, y nadie salga de su lugar en el séptimo día.

30 Así el pueblo reposó el séptimo día.

31 Y la casa de Israel lo llamó Maná; y era como semilla de "culantro, blanco, y su sabor como de hojuelas con miel.

32 Y dijo Moisés: Esto es lo que Jehová ha mandado: Llenad un gomer de él para que se guarde para vuestros descendientes, a fin de que vean el pan que yo os di a comer en el desierto, cuando yo os saqué de la tierra de Egipto.

33 Y dijo Moisés a Aarón: Toma una "vasija y pon en ella un gomer de maná, y ponlo delante de Jehová, para que sea guardado para vuestros descendientes.

34 Y Aarón lo puso delante del "Testimonio para guardarlo, como Jehová lo mandó a Moisés.

35 Así comieron los hijos de Israel "maná cuarenta años, hasta que llegaron a tierra habitada; maná comieron hasta que llegaron a los límites de la tierra de Canaán.

36 Y un gomer es la décima parte de un efa.

CAPÍTULO 17

Israel murmura por la falta de agua — Moisés golpea una roca en Horeb y brota agua — Aarón y Hur sostienen las manos de Moisés para que Josué prevalezca contra Amalec.

Y TODA la congregación de los

23a GEE Día de reposo.

b Éx. 35:3.

28a DyC 71:11.

31a En algunos países, cilantro.

Núm. 11:7-8.

33a Heb. 9:3-4.

34a Éx. 25:16, 21. También conocida como el arca del convenio, el arca

del pacto o el arca de la alianza.

GEE Arca del convenio.

35a Josué 5:12.

hijos de Israel partió del desierto de Sin, por jornadas, conforme al mandamiento de Jehová; y acamparon en Refidim, y no había agua para que el pueblo bebiese.

2 Y altercó el pueblo con Moisés y dijeron: Danos agua para que bebamos. Y Moisés les dijo: ¿Por qué altercáis conmigo? ¿Por qué "tentáis a Jehová?

3 Así que el pueblo tuvo allí sed de agua, y "murmuró contra Moisés y dijo: ¿Por qué nos hiciste subir de Egipto para matarnos de sed a nosotros, y a nuestros hijos y a nuestros ganados?

4 Entonces clamó Moisés a Jehová, diciendo: ¿Qué haré con este pueblo? Un poco más y me apedrearán.

5 Y Jehová dijo a Moisés: Pasa delante del pueblo y toma contigo algunos de los ancianos de Israel; y toma también en tu mano tu "vara con que golpeaste el "río, y ve.

6 He aquí que yo estaré delante de ti allí sobre la peña en Horeb; y "golpearás la ^bpeña, y saldrá de ella ^cagua, y beberá el pueblo. Y Moisés lo hizo así en presencia de los ancianos de Israel.

7 Y llamó el nombre de aquel lugar ^aMasah y ^bMeriba, por la rencilla de los hijos de Israel y

porque tentaron a Jehová, diciendo: ¿Está, pues, Jehová entre nosotros, o no?

8 Y vino ^aAmalec y peleó contra Israel en Refidim.

9 Y dijo Moisés a "Josué: Escógenos hombres, y sal; pelea contra Amalec. Mañana yo estaré sobre la cumbre del collado con la vara de Dios en mi mano.

10 E hizo Josué como le dijo Moisés, peleando contra Amalec; y Moisés, y Aarón y Hur subieron a la cumbre del collado.

11 Y sucedía que cuando alzaba Moisés su mano, Israel prevalecía; pero cuando él bajaba su mano, prevalecía Amalec.

12 Y a Moisés ^ale pesaban las manos; por lo que tomaron una piedra y la pusieron debajo de él, y se sentó sobre ella; y Aarón y Hur sostenían sus manos, uno de un lado y el otro del otro; así hubo en sus manos firmeza hasta que se puso el sol.

13 Y Josué derrotó a Amalec y a su pueblo a filo de espada.

14 Y Jehová dijo a Moisés: Escribe esto para memoria en un "libro, y di a Josué que raere del todo la memoria de ^bAmalec de debajo del cielo.

15 Y Moisés edificó un altar y llamó su nombre ^aJehová-nisi;

17 2a HEB poner a Jehová a prueba.

GEE Paciencia.

3a GEE Murmurar.

5a Éx. 4:10-17, 20.

b O sea, el Nilo.

6a Núm. 20:2-13;

1 Ne. 17:29.

b 1 Cor. 10:4.

GEE Jesucristo —

Simbolismos o símbolos de Jesucristo.

c Neh. 9:15;

Juan 4:10-14.

GEE Agua(s) viva(s).

7a Es decir, prueba.

b Es decir, rencilla o protesta.

Sal. 81:7.

8a Núm. 24:20;

1 Sam. 15:2.

9a Éx. 24:13.

GEE Josué.

12a Es decir, le pesaban de cansancio.

14a 1 Ne. 5:11;

Moisés 1:40-41.

b Deut. 25:17-19.

15a Es decir, Jehová es mi estandarte.

16 y dijo: "Por cuanto *alzó* la mano contra el trono de Jehová, Jehová tendrá guerra con Amalec de generación en generación.

CAPÍTULO 18

Jetro trae a la esposa e hijos de Moisés y ofrece sacrificios a Jehová — Moisés toma el asiento judicial y oye todos los casos — Jetro aconseja a Moisés que enseñe la ley y que nombre jueces menores y les delegue poder.

Y oyó "Jetro, ^bsacerdote de ^cMadián, suegro de Moisés, todas las cosas que Dios había hecho por Moisés y por Israel, su pueblo, y cómo Jehová había sacado a Israel de Egipto.

2 Y tomó Jetro, suegro de Moisés, a "Séfora, la esposa de Moisés, después que este la envió,

3 y a sus dos hijos; el uno se llamaba "Gersón, porque dijo: Peregrino he sido en tierra ajena;

4 y el otro se llamaba "Eliezer, porque *dijo*: El Dios de mi padre me ayudó y me libró de la espada de Faraón.

5 Y Jetro, el suegro de Moisés, con los hijos y la esposa de este, llegó a Moisés en el desierto, donde había acampado junto al "monte de Dios;

6 y ^adijo a Moisés: Yo, tu suegro Jetro, vengo a ti, con tu esposa y sus dos hijos con ella.

7 Y Moisés salió a recibir a su suegro, y se inclinó y lo besó; y se preguntaron el uno al otro cómo estaban, y entraron en la tienda.

8 Y Moisés contó a su suegro todas las cosas que Jehová había hecho a Faraón y a los egipcios por amor de Israel, y todo el trabajo que habían pasado en el camino y cómo los había librado Jehová.

9 Y se alegró Jetro de todo el bien que Jehová había hecho a Israel al librarlo de manos de los egipcios.

10 Y Jetro dijo: Bendito sea Jehová, que os libró de manos de los egipcios, y de manos de Faraón, y que libró al pueblo de la mano de los egipcios.

11 Ahora conozco que Jehová "es más grande que todos los dioses, porque en lo que se ^bensoberbecieron, fue superior que ellos.

12 Y tomó Jetro, suegro de Moisés, holocaustos y sacrificios para Dios; y vino Aarón y todos los ancianos de Israel a comer "pan con el suegro de Moisés delante de Dios.

13 Y aconteció que al día siguiente se sentó Moisés a "juzgar al pueblo; y el pueblo estuvo

16a Entre los hebreos, un juramento de firme aseveración.

18 1a GEE Jetro.

b TJS Éx. 18:1 . . . *sumo sacerdote*. . .

DyC 84:6–16.

GEE Sacerdote,

Sacerdocio de Melquisedec.

c Gén. 25:1–2.

2a GEE Séfora.

3a HEB peregrino he sido en tierra ajena.

4a HEB Dios de ayuda.

5a Éx. 3:1.

6a *Es decir*, mandó decir.

11a Abr. 3:19.

b GEE Orgullo.

12a Gén. 14:18.

GEE Santa Cena.

13a DyC 107:91–92.

GEE Juicio, juzgar.

delante de Moisés desde la mañana hasta el atardecer.

14 Y viendo el suegro de Moisés todo lo que él hacía con el pueblo, dijo: ¿Qué es esto que haces tú con el pueblo? ¿Por qué te sientas tú solo, y todo el pueblo está delante de ti desde la mañana hasta el atardecer?

15 Y Moisés respondió a su suegro: Porque el pueblo viene a mí para ^aconsultar a Dios.

16 Cuando tienen asuntos, vienen a mí; y yo juzgo entre el uno y el otro, y les declaro los ^aestatutos de Dios y sus leyes.

17 Entonces el suegro de Moisés le dijo: Lo que haces no está bien.

18 Desfallecerás del todo, tú, y también este pueblo que está contigo, porque la tarea es ^ademasiado pesada para ti; no podrás hacerlo tú solo.

19 Oye ahora mi voz; yo te ^aaconsejaré, y Dios estará contigo. Representa tú al pueblo ^bdelante de Dios, y somete los asuntos a Dios.

20 Y ^aenseña a ellos los ^bestatutos y las ^cleyes, y muéstrales ^ael camino por el cual deben ^candar y lo que han de hacer.

21 Además, busca tú de entre todo el pueblo ^ahombres de virtud, ^btemerosos de Dios, hombres

verídicos que aborrezcan la ^cavaricia; y ponlos sobre el pueblo como ^djefes de millares, jefes de ^ccentenas, jefes de cincuenta y jefes de diez.

22 Ellos juzgarán al pueblo en todo tiempo; y será que todo asunto grave lo traerán a ti y ellos juzgarán todo asunto pequeño; alivia así *la carga* de sobre ti, y la llevarán ellos contigo.

23 Si esto hicieres, y Dios te lo mandare, tú podrás aguantar, y todo este pueblo se irá también en paz a su lugar.

24 Y oyó Moisés la voz de su suegro e hizo todo lo que le dijo.

25 Y escogió Moisés ^ahombres de virtud de todo Israel, y los puso por cabezas sobre el pueblo, jefes de millares, de centenas, de cincuenta y de diez.

26 Y juzgaban al pueblo en todo tiempo; los asuntos difíciles los traían a Moisés, y ellos juzgaban todo asunto pequeño.

27 Y despidió Moisés a su suegro, y este se fue a su tierra.

CAPÍTULO 19

Jehová hace convenio de hacer de Israel un tesoro especial, un reino de sacerdotes y un pueblo santo — El pueblo se santifica — Jehová aparece

15a DyC 102:23.

GEE Profeta.

16a GEE Ley.

18a Núm. 11:14-17.

19a GEE Consejo.

b Éx. 4:16.

20a GEE Enseñar.

b O sea, las leyes y doctrinas.

GEE Ordenanzas.

c GEE Ley;

Ley de Moisés.

d Juan 14:6.

e GEE Andar, andar con Dios.

21a Deut. 1:12-18;

Mos. 29:11-12.

b 2 Sam. 23:3.

GEE Temor.

c Deut. 16:19;

1 Sam. 8:3.

GEE Codiciar.

d GEE Mayordomía, mayordomo.

e DyC 136:2-3.

25a Es decir, hombres capaces.

en Sinaí en medio de fuego, humo y temblores.

AL mes tercero de la salida de los hijos de Israel de la tierra de Egipto, en ese mismo día llegaron al desierto de Sinaí.

2 Porque partieron de Refidim y llegaron al desierto de Sinaí, y acamparon en el desierto; y acampó allí Israel delante del monte.

3 Y Moisés subió hacia Dios; y Jehová lo llamó desde el "monte, diciendo: Así dirás a la casa de Jacob y anunciarás a los hijos de Israel:

4 Vosotros visteis lo que hice a los egipcios, y cómo os llevé sobre "alas de águilas y os he traído a mí.

5 Ahora pues, si "dais oído a mi voz y guardáis mi ^bconvenio, vosotros seréis mi ^cespecial tesoro sobre todos los pueblos, porque mía es toda la tierra.

6 Y vosotros me seréis un "reino de ^bsacerdotes y un ^cpueblo santo. Estas son las palabras que dirás a los hijos de Israel.

7 Entonces volvió Moisés, y llamó a los ancianos del pueblo, y expuso en presencia de ellos todas estas palabras que Jehová le había "mandado.

8 Y todo el pueblo respondió a una y dijeron: Todo lo que Jehová ha dicho "haremos. Y Moisés refirió a Jehová las palabras del pueblo.

9 Y Jehová dijo a Moisés: He aquí, yo vendré a ti en una "nube espesa, para que el pueblo ^boiga mientras yo hablo contigo, y también para que te crean para siempre. Y Moisés refirió a Jehová las palabras del pueblo.

10 Y Jehová dijo a Moisés: Ve al pueblo, y "santifícalos hoy y mañana, y laven sus vestidos;

11 y estén preparados para el día tercero, porque al tercer día Jehová descenderá "a la vista de todo el pueblo sobre el monte Sinaí.

12 Y señalarás "límites al pueblo alrededor, diciendo: Guardaos, no subáis al monte, ni toquéis sus límites; cualquiera que tocare el monte, de seguro morirá.

13 No lo tocará mano, porque será apedreado o asaeteado; sea animal o sea hombre, no vivirá. Cuando suene largamente la trompeta, subirán al monte.

14 Y descendió Moisés del monte al pueblo, y santificó al pueblo; y ellos lavaron sus vestidos.

15 Y dijo al pueblo: Estad

19 3a Éx. 3:12.

4a Deut. 32:11;
DyC 124:18.

5a GEE Obediencia,
obediente, obedecer.

b HEB *berit*: convenio,
pacto, alianza.
DyC 66:2.

GEE Convenio.

c GEE Escogido
(adjetivo o

sustantivo).

6a GEE Reino de Dios o
de los cielos.

b GEE Sacerdote,
Sacerdocio de
Melquisedec.

c 1 Pe. 2:5-9.

GEE Santidad.

7a Mal. 4:4.

GEE Mandamientos
de Dios.

8a Deut. 26:16-19;

1 Ne. 3:7.

9a Éter 2:4-5.

GEE Jesucristo — La
existencia premortal
de Cristo.

b Deut. 4:10-12, 33, 36;
Jacob 7:5.

10a GEE Santificación.

11a DyC 84:23.

12a Éx. 34:3.

preparados para el tercer día; ^ano os alleguéis a mujer.

16 Y aconteció que al tercer día, cuando vino la mañana, hubo truenos y relámpagos y una espesa nube sobre el monte, y un sonido de trompeta muy fuerte; y se estremeció todo el pueblo que estaba en el campamento.

17 Y Moisés sacó del campamento al pueblo para recibir a Dios; y se pusieron al pie del monte.

18 Y todo el monte ^aSinaí ^bhummeaba, porque Jehová había descendido sobre él en ^cfuego; y el humo subía como el humo de un horno, y todo el monte se estremeceía en gran manera.

19 Y el sonido de la ^atrompeta iba aumentando en extremo; Moisés hablaba, y Dios le respondía con una ^bvoz.

20 Y descendió Jehová sobre el monte Sinaí, sobre la cumbre del monte; y llamó Jehová a Moisés a la cumbre del monte, y Moisés subió.

21 Y Jehová dijo a Moisés: Desciende, advierte al pueblo que no traspase los límites para ^aver a Jehová, porque ^bcaerá multitud de ellos.

22 Y también que los sacerdotes que se acercan a Jehová se

santifiquen, para que Jehová no haga entre ellos estrago.

23 Y Moisés dijo a Jehová: El pueblo no podrá subir al monte Sinaí, porque tú nos has advertido diciendo: Señala límites al monte, y santifícalo.

24 Y Jehová le dijo: Ve, desciende, y subirás tú, y Aarón contigo; pero que los sacerdotes y el pueblo no traspasen los límites para subir hacia Jehová, para que no haga entre ellos estrago.

25 Entonces Moisés descendió al pueblo y les habló.

CAPÍTULO 20

Jehová revela los Diez Mandamientos — Israel debe testificar que Jehová ha hablado desde el cielo — Se prohíbe a los hijos de Israel hacer dioses de plata o de oro — Deben hacer altares de piedras sin labrar y hacer sacrificios a Jehová.

Y HABLÓ ^aDios todas estas ^bpalabras, diciendo:

2 ^aYo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de ^bEgipto, de la casa de servidumbre.

3 No tendrás ^adioses ajenos delante de mí.

4 ^aNo te harás ^bimagen, ni ninguna semejanza *de cosa alguna* que

15a HEB no os acerquéis a mujer; es decir, con lujuria.

18a Mos. 12:33; 3 Ne. 25:4. GEE Sinaí, monte.

b HEB estaba cubierto de humo.

1 Ne. 19:11.

c Deut. 5:4-5.

19a DyC 43:18, 25.

b GEE Voz.

21a Véase TJS Éx. 33:20 (Apéndice).

b DyC 67:11-13;

Moisés 1:11, 14.

20 1a GEE Diez Mandamientos, los.

b Deut. 5:6-21;

Mos. 13:11-28;

DyC 42:18-29.

2a Ezeq. 20:5-7.

b 1 Ne. 17:23-25; Moisés 1:26.

3a Éx. 34:14.

GEE Adorar; Idolatría.

4a 2 Rey. 17:12.

b Éx. 32:8;

Mos. 13:12-13;

3 Ne. 21:17;

DyC 1:15-16.

esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra.

5 No te ^ainclinárs a ellas, ni las ^bhonrarás, porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, ^cceloso, que visito la maldad de los padres sobre los ^dhijos hasta la tercera y la cuarta generación de los que me ^eaborrecen,

6 y que hago ^amisericordia a millares, a los que me aman y guardan mis ^bmandamientos.

7 No tomarás el nombre de Jehová tu Dios ^aen vano, porque no dará por ^binocente Jehová al que ^ctomare su nombre en vano.

8 Acuérdate del ^adía del reposo para ^bsantificarlo.

9 Seis días trabajarás y harás toda tu obra,

10 mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios; no harás *en él* obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni

tu bestia, ni el extranjero que está dentro de tus puertas.

11 Porque en ^aseis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el ^bdía de reposo y lo santificó.

12 ^aHonra a tu ^bpadre y a tu ^cmadre, para que tus ^ddías ^ese alarguen en la ^ftierra que Jehová tu Dios te da.

13 No ^amatarás.

14 No cometerás ^aadulterio.

15 No ^ahurtarás.

16 No dirás contra tu prójimo ^afalso testimonio.

17 No ^acodiciarás la casa de tu prójimo; no codiciarás la esposa de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo.

18 Todo el pueblo ^apercibía los truenos y los relámpagos, y el sonido de la trompeta y el monte

5a Éx. 23:24;

Alma 31:1.

b *O sea*, ni las servirás.

c Éx. 34:14; Mos. 11:22.

GEE Celo, celos, celoso; Pecado.

d *Es decir*, en la medida en que los hijos aprendan y hagan las cosas pecaminosas que hacen los padres; pero véase el vers. 6 sobre aquellos que se arrepienten y le sirven al Señor.

DyC 98:46-48.

e GEE Odio, aborrecimiento.

6a GEE Misericordia, misericordioso.

b GEE Mandamientos de Dios.

7a GEE Blasfemar,

blasfemia; Profanidad.

b Morm. 7:7; DyC 58:30.

c *O sea*, dice una maldición o hace una promesa usando el nombre de Jehová sin tener autoridad. DyC 63:61-62.

8a HEB detener, cesar, descansar. Éx. 31:12-17; DyC 59:9-19. GEE Día de reposo.

b GEE Santidad.

11a GEE Día de reposo.

b Gén. 2:1-3.

12a *O sea*, respeta o valora. GEE Familia — Las responsabilidades de los hijos; Honra, honrar

(honor).

b GEE Padre terrenal.

c GEE Madre.

d Prov. 4:10.

e DyC 5:33.

f GEE Tierra prometida.

13a HEB asesinarás.

GEE Asesinato.

14a GEE Adulterio; Castidad; Fornicación; Inmoralidad sexual; Sensual, sensualidad.

15a GEE Robar, robo, hurtar, hurto.

16a GEE Honestidad, honradez; Mentiras; Testigo.

17a HEB desearás. GEE Codiciar.

18a Deut. 4:33. GEE Revelación; Visión.

que humeaba; y viéndolo el pueblo, todos temblaron y se ^bpusieron lejos.

19 Y dijeron a Moisés: Habla tú con nosotros, y nosotros escucharemos; mas no ^ahable Dios con nosotros, para que no muramos.

20 Y Moisés respondió al pueblo: "No temáis, porque para ^bprobaros vino Dios, y para que su ^ctemor esté delante de vosotros para que no pequéis.

21 Entonces el pueblo se puso a lo lejos, y Moisés se acercó a la densa oscuridad en la cual estaba Dios.

22 Y Jehová dijo a Moisés: Así dirás a los hijos de Israel: Vosotros habéis visto que he ^ahablado desde el cielo con vosotros.

23 No hagáis junto a mí ^adioses de plata, ni dioses de oro os haréis.

24 Altar de tierra harás para mí, y ^asacrificarás sobre él tus holocaustos y tus ofrendas de paz, tus ovejas y tus vacas; en cualquier lugar donde yo haga que esté la memoria de mi nombre, vendré a ti y te bendeciré.

25 Y si me haces altar de piedras, ^ano las labres de cantería, porque si alzas ^bherramienta sobre él, lo profanarás.

26 Y no subirás por ^agradas a mi altar, para que tu desnudez no sea ^bdescubierta junto a él.

CAPÍTULO 21

Jehová revela Sus leyes concernientes a los siervos, al matrimonio, a la pena de muerte por diversas ofensas, al dar ojo por ojo y diente por diente, y a los daños causados por bueyes.

Y ESTOS son los estatutos que les propondrás:

2 Si compras siervo hebreo, seis años servirá, mas al ^aséptimo saldrá ^blibre, de balde.

3 Si entró solo, solo saldrá; si tenía esposa, saldrá él y su esposa con él.

4 Si su amo le ha dado esposa y ella le ha dado a luz hijos o hijas, la esposa y sus hijos serán de su amo, y él saldrá solo.

5 Y si el siervo dice: Yo amo a mi señor, a mi esposa y a mis hijos, no saldré libre,

6 entonces su amo le llevará ^aante los jueces, y le acercará a la puerta o al poste, y su amo le horadará la oreja con ^blezna, y será su siervo para siempre.

7 Y cuando alguno venda a su hija como sierva, ella no saldrá como suelen salir los siervos.

8 Si ella no agrada a su señor, que la había escogido para sí, permitirá que sea rescatada, y no la podrá vender a pueblo

18b Deut. 5:4-5.

19a Deut. 5:25;
DyC 84:21-26;
Moisés 1:11, 14.

20a GEE Temor — Temor al hombre.

b Abr. 3:25.

c GEE Reverencia;
Temor — Temor de

Dios.

22a GEE Revelación.

23a Éx. 32:3-4.

24a GEE Sacrificios.

25a Josué 8:30-31;
1 Ne. 2:7.

b Deut. 27:5.

26a *Es decir*, se debía hacer una rampa.

b *O sea*, revelada.

21 2a Deut. 15:9-15;
Jer. 34:14-17.

b GEE Libertad, libre.

6a HEB ante Dios;
es decir, los representantes de Dios en asuntos judiciales.

b *O sea*, un punzón.

extraño por haberla tratado con engaño.

9 Mas si la hubiere desposado con su hijo, hará con ella según la costumbre de las hijas.

10 Si toma para sí otra esposa, no le disminuirá su alimento, ni su vestido, ni el "deber conyugal.

11 Y si no hace ninguna de estas tres cosas, ella saldrá de gracia sin pagar dinero.

12 El que "hiera a alguno, haciéndole así morir, él ^bmorirá.

13 Pero el que no armó asechanzas, sino que Dios *lo* puso en sus manos, entonces yo te señalaré el "lugar al cual ha de huir.

14 Además, si alguno se enardece contra su prójimo y lo "mata con ^balevosía, de mi altar lo quitarás para que muera.

15 Y el que hiera a su padre o a su madre, morirá.

16 Asimismo el que secuestre a una persona y la venda, o si es hallado en sus manos, morirá.

17 Igualmente el que "maldiga a su padre o a su madre, morirá.

18 Además, si algunos riñen, y alguno hiere a su prójimo con piedra o con el puño, y este no muere, pero cae en cama,

19 si se levanta y anda fuera sobre su báculo, entonces el que le hirió será absuelto; solamente le satisfará por lo que estuvo sin trabajar, y hará que le curen.

20 Y si alguno hiere a su siervo o a su sierva con palo, y este muere bajo su mano, "será castigado;

21 pero si sobrevive por un día o dos, "no será castigado, porque es de su propiedad.

22 Si algunos riñen y hieren a una mujer encinta, y esta aborta, pero sin haber otros daños, el culpable será penado conforme a lo que le imponga el marido de la mujer y pagará lo que juzguen los jueces.

23 Pero si hay otros daños, entonces pagarás vida por vida,

24 ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie,

25 quemadura por quemadura, herida por herida, golpe por golpe.

26 Y si alguno hiere el ojo de su siervo o el ojo de su sierva, y queda tuerto, le dará libertad por razón de su ojo.

27 Y si hace saltar un diente de su siervo o un diente de su sierva, por su diente le dejará ir libre.

28 Si un buey acornea a un hombre o a una mujer, y como resultado muere, el buey será apedreado y no se comerá su carne; pero el dueño del buey será absuelto.

29 Pero si el buey era "acorneador desde antes, y a su dueño se le había advertido, pero no lo había guardado, y mata a un hombre o a una mujer, el buey será

10a *O sea*, los derechos conyugales.

12a GEE Asesinato.

b Véase TJS Gén. 9:12-13 (Apéndice).

GEE Pena de muerte.

13a Deut. 19:1-10.

14a Deut. 19:11-12.

b GEE Engañar, engaño.

17a GEE Familia — Las responsabilidades de los hijos; Maldecir, maldiciones.

20a TJS Éx. 21:20 . . . *de cierto*

morirá.

21a TJS Éx. 21:21 . . . *no morirá.* . . .

29a *O sea*, tenía el hábito de dar cornadas (véanse también los vers. 32, 36).

apedreado, y también morirá su dueño.

30 Si le es impuesto precio de rescate, entonces dará por el rescate de su persona cuanto le sea impuesto.

31 Haya acorneado a un hijo o haya acorneado a una hija, conforme a este juicio se hará con él.

32 Si el buey acornea a un siervo o a una sierva, el dueño pagará “treinta siclos de plata, y el buey será apedreado.

33 Y si alguno abre un pozo o cava una cisterna, y no los cubre, y cae allí un buey o un asno,

34 el dueño de la cisterna pagará el daño, resarciendo con dinero a su dueño, y el animal muerto será suyo.

35 Y si el buey de alguno hiere al buey de su prójimo y este muere, entonces venderán el buey vivo y se repartirán el dinero de él, y también se repartirán el buey muerto.

36 Pero si era notorio que el buey era acorneador desde antes, pero su dueño no lo había guardado, pagará buey por buey, y el buey muerto será suyo.

CAPÍTULO 22

Jehová revela Sus leyes concernientes al hurto, a las destrucciones por fuego, al cuidado de la propiedad de los demás, al préstamo, a los actos lascivos, a los sacrificios a dioses

falsos, al afligir a las viudas, a la usura, al injuriar a Dios y a las leyes referentes al primogénito de hombres y de animales — Se manda a los hombres de Israel ser santos.

Si alguno ^ahurta buey u oveja y lo mata o lo vende, por aquel buey ^bpagará cinco bueyes y por aquella oveja, ^ccuatro ovejas.

2 Si el ladrón es hallado forzando una casa y es herido y muere, no habrá culpabilidad por su sangre.

3 Pero si el sol ya ha salido sobre él, habrá culpabilidad por su sangre. *El ladrón* hará completa restitución; si no tiene con qué, será vendido por su hurto.

4 Si es hallado con lo hurtado en la mano, sea buey o asno u oveja vivos, pagará el doble.

5 Si alguno hace pacer en un campo o en una viña y mete su bestia para que coma en el campo de otro, de lo mejor de su campo y de lo mejor de su viña pagará.

6 Cuando se prenda fuego y al extenderse también se queman espinos, y se queman “mieses amontonadas o en pie, o un campo, el que encendió el fuego pagará lo quemado.

7 Si alguno da a su prójimo plata o bienes a guardar, y son hurtados de la casa de aquel hombre, si el ladrón es hallado, pagará el doble.

8 Si el ladrón no es hallado, entonces el dueño de la casa será presentado a los “jueces para ver si

32a *Es decir*, el precio de un esclavo. Mateo 26:14–16.

22 1a GEE Robar, robo,

hurtar, hurto.
b GEE Arrepentimiento, arrepentirse;
Restauración,

restitución.
c 2 Sam. 12:6.
6a HEB granos.
8a DyC 58:17–22.

ha metido su mano en los bienes de su prójimo.

9 En todo caso de fraude sobre buey, sobre asno, sobre oveja, sobre vestido, sobre toda cosa perdida, cuando uno diga: Esto es mío, la causa de ambos vendrá ante los jueces; y aquel a quien los jueces condenen pagará el doble a su prójimo.

10 Si alguno ha dado a su prójimo un asno, o un buey, o una oveja, o cualquier otro animal a guardar, y este muere o se lastima, o es llevado sin que nadie lo vea,

11 "juramento de Jehová tendrá lugar entre ambos de que no ha metido su mano en los bienes de su prójimo; y su dueño lo aceptará, y el otro no pagará.

12 Pero si le fue hurtado, hará restitución a su dueño.

13 Y si le ha sido "arrebatao por una fiera, le traerá testimonio y no pagará lo arrebatao.

14 Pero si alguno pide prestado un animal a su prójimo, y se lastima o muere, estando ausente su dueño, deberá *pagarlo*.

15 Si el dueño estaba presente, no lo pagará. Si era alquilado, va incluido en el alquiler.

16 Y si alguno engaña a alguna doncella que no ha sido desposada y duerme con ella, deberá pagar una dote y tomarla por "esposa.

17 Si su padre no quiere dársela, él le pagará conforme a la dote de las vírgenes.

18 A la "hechicera no dejarás que viva.

19 Cualquiera que tenga ayuntamiento con bestia, ciertamente morirá.

20 El que ofrezca "sacrificio a otros dioses, excepto solo a Jehová, será muerto.

21 Y al extranjero no maltratarás ni "oprimirás, porque extranjeros fuisteis vosotros en la tierra de Egipto.

22 A ninguna "viuda ni huérano afligiréis.

23 Porque si tú llegas a afligirlos, y ellos a mí me claman, ciertamente oiré yo su clamor;

24 y mi "furor se encenderá, y os mataré a espada, y vuestras esposas quedarán viudas, y huérfanos vuestros hijos.

25 Si "prestas dinero a mi pueblo, al pobre que está contigo, no te portarás con él como usurero ni le impondrás ^busura.

26 Si tomas en prenda el vestido de tu prójimo, a la puesta del sol se lo devolverás,

27 porque aquello es su único abrigo, es aquel el vestido para cubrir su cuerpo. ¿En qué ha de dormir? Y acontecerá que cuando él a mí me clame, yo entonces le oiré, porque soy misericordioso.

28 No injuriarás "a los jueces ni ^bmaldecirás al príncipe de tu pueblo.

29 No demorarás *la ofrenda de la*

11a 1 Ne. 4:35-37.

13a Gén. 31:39.

16a Deut. 22:28-29.

18a TJS Éx. 22:18

... homicida. . .

20a Núm. 25:2-6.

21a GEE Amor.

22a GEE Viuda.

24a 3 Ne. 24:5.

25a GEE Deuda.

b *O sea*, interés

excesivo.

28a TJS Éx. 22:28 . . . a

Dios. . .

b 2 Sam. 19:21-22.

“primicia de tu cosecha ni de tu lagar. Me darás el ^bprimogénito de tus hijos.

30 Así harás con el de tus vacas y el de tus ovejas; siete días estará con “su madre, y al octavo día me lo darás.

31 Y seréis para mí “hombres santos. Y no comeréis carne ^bdespedazada por las fieras en el campo; a los perros la echaréis.

CAPÍTULO 23

Jehová revela Sus leyes concernientes a la integridad y a la conducta piadosa — La tierra descansará durante el año sabático — Los hijos de Israel guardarán tres fiestas anuales — Un ángel que lleva el nombre de Jehová los guiará — Se quitará la enfermedad — Se irá echando gradualmente a las naciones de Canaán.

No admitirás “falso rumor. No te concertarás con el malvado para ser testigo falso.

2 “No seguirás a la mayoría para hacer el mal, ni responderás en litigio inclinándote a la multitud para hacer agravios;

3 ni al “pobre ^bharás favoritismo en su causa.

4 Si encuentras “el buey de tu enemigo o su asno extraviado, vuelve a llevárselo.

5 Si ves el asno del que te aborrece caído debajo de su carga, ¿lo dejarás entonces desamparado? Sin falta le “ayudarás a levantarlo.

6 No pervertirás el derecho de tu mendigo en su “pleito.

7 De “palabra de mentira te alejarás, y no matarás al inocente y justo, porque yo no ^bjustificaré al malvado.

8 No recibirás soborno, porque el soborno ciega a los que ven y pervierte las palabras de los justos.

9 Y no oprimirás al extranjero, pues vosotros sabéis cómo se siente el alma del extranjero, ya que extranjeros fuisteis en la tierra de Egipto.

10 Seis años sembrarás tu tierra y recogerás su cosecha;

11 pero el “séptimo la dejarás libre y sin cultivar, para que coman los ^bpobres de tu pueblo; y de lo que quede comerán las bestias del campo; así harás con tu viña y con tu olivar.

12 Seis días trabajarás, y al “séptimo día ^bdescansarás, a fin de que descansen tu buey y tu asno,

29a Prov. 3:9-10.
 GEE Primicias.
 b GEE Primogénito.
 30a Lev. 22:27.
 31a Éx. 19:6;
 P. de Morm. 1:17.
 b Ezeq. 4:14.
23 1a GEE Honestidad,
 honradez.
 2a O sea, No seguirás a la
 multitud para hacer el

mal, ni testificarás en
 un pleito influenciado
 por la mayoría para
 pervertir la justicia.
 3a TJS Éx. 23:3 . . . al
 impío. . .
 DyC 56:17-18.
 b Lev. 19:15.
 4a Mateo 5:44.
 5a GEE Servicio.
 6a O sea, cargos o

demanda.
 7a O sea, una acusación
 falsa.
 b GEE Justificación,
 justificar.
 11a Es decir, el año
 sabático.
 b GEE Bienestar.
 12a GEE Día de reposo.
 b GEE Descansar,
 descanso (reposo).

y recobren sus fuerzas el hijo de tu sierva y el extranjero.

13 Y guardad todo lo que os he dicho. Y nombre de otros "dioses no mencionaréis, ni se oirá de vuestra boca.

14 "Tres veces al año me celebráis fiesta.

15 La "fiesta de los panes sin levadura guardarás. Siete días comerás los panes sin levadura, como yo te mandé, en el tiempo del mes de Abib, porque en él saliste de Egipto; y ninguno comparecerá delante de mí con las manos vacías.

16 También la "fiesta de la siega, de los primeros frutos de tus labores que hayas sembrado en el campo; y la ^bfiesta de la cosecha al fin del año, cuando hayas recogido del campo "tus labores.

17 Tres veces al año se presentará todo varón tuyo delante de Jehová, el Señor.

18 No ofrecerás con pan leudado la "sangre de mi sacrificio, ni la grasa de mi ofrenda quedará de la noche hasta la mañana.

19 Las "primicias de los primeros frutos de tu tierra traerás a la casa de Jehová tu Dios. No ^bguisarás el cabrito en la leche de su madre.

20 He aquí yo envío un "ángel delante de ti para que te guarde

en el camino y te lleve al lugar que yo he preparado.

21 Guárdate delante de él y oye su voz; no le seas rebelde, porque él no perdonará vuestra rebelión, pues mi nombre está en él.

22 Pero si en verdad oyes su voz, y haces todo lo que yo te diga, seré enemigo de tus "enemigos y adversario de tus adversarios.

23 Porque mi ángel irá delante de ti y te llevará al amorreo, y al heteo, y al ferezeo, y al cananeo, y al heveo y al jebuseo, a los cuales yo destruiré.

24 No te "inclinárs a sus dioses ni los servirás, ni harás como ellos hacen; sino que ^blos derribarás del todo y despedazarás enteramente sus estatuas.

25 Mas a Jehová, vuestro Dios, serviréis, y él bendecirá tu pan y tu agua; y yo quitaré toda "enfermedad de en medio de ti.

26 No habrá ninguna que aborte, ni estéril en tu tierra; y yo cumpliré el número de tus días.

27 Yo enviaré mi "terror delante de ti y confundiré a todo pueblo donde tú entres, y haré que todos tus enemigos vuelvan la espalda delante de ti.

28 Yo enviaré la "avispa delante de ti, que echará fuera al heveo, y al cananeo y al heteo de delante de ti.

29 No los echaré de delante de

13a Josué 23:6-8.

14a Deut. 16:16.

15a GEE Pascua.

16a GEE Pentecostés.

b Deut. 16:13.

c Es decir, los frutos de.

18a GEE Sangre.

19a Lev. 2:12.

GEE Primicias.

b Es decir, Israel no debe practicar esa clase de cultos de la fertilidad.

20a Josué 5:13-15;

Isa. 63:9.

GEE Ángeles.

22a DyC 8:3-4.

24a Éx. 20:5.

GEE Idolatría.

b Núm. 33:51-53.

25a GEE Enfermedad, enfermo.

27a Éx. 15:16; Josué 2:9-11;

Moisés 7:17.

28a Josué 24:12.

ti en un solo año, para que no quede la tierra desierta ni se multipliquen contra ti las bestias del campo.

30 Poco a poco los echaré de delante de ti, hasta que te multipliques y tomes la tierra por heredad.

31 Y yo pondré tus ^alímites desde el ^bmar Rojo hasta el mar de los filisteos, y desde el desierto hasta ^cel ^drío, porque ^epondré en vuestras manos a los ^fmoradores de la tierra, y tú los echarás de delante de ti.

32 No harás ^apacto con ellos, ni con sus dioses.

33 En tu tierra no habitarán, no sea que te hagan pecar contra mí sirviendo a sus dioses, porque te será ^atropiezo.

CAPÍTULO 24

Israel acepta la palabra de Jehová por convenio — Moisés rocía la sangre del convenio — Moisés, Aarón, Nadab, Abiú y setenta élderes de Israel ven a Dios — Jehová llama a Moisés al monte para recibir las tablas de piedra y los mandamientos.

Y DIJO a Moisés: Sube ante Jehová, tú, y Aarón, ^aNadab, y Abiú y ^bsetenta de los ancianos

de Israel; y os inclinaréis desde lejos.

2 Pero Moisés se acercará solo a Jehová; que ellos no se acerquen, ni suba el pueblo con él.

3 Y Moisés fue y contó al pueblo todas las palabras de Jehová, y todos los ^adecretos; y todo el pueblo respondió a ^buna voz y dijo: Haremos todas las palabras que Jehová ha dicho.

4 Y Moisés escribió todas las palabras de Jehová, y levantándose de mañana edificó un altar al pie del monte y doce columnas según las doce tribus de Israel.

5 Y envió a jóvenes de los hijos de Israel, los cuales ofrecieron holocaustos y ^asacrificaron becerros como ofrendas de paz a Jehová.

6 Y Moisés tomó la mitad de la ^asangre y la puso en tazones, y esparció la otra mitad de la sangre sobre el altar.

7 Y tomó el ^alibro del convenio y lo ^bleyó a oídos del pueblo, el cual dijo: Haremos todas las cosas que Jehová ha dicho y ^cobedeceremos.

8 Entonces Moisés tomó la sangre y la ^aroció sobre el pueblo y dijo: He aquí la ^bsangre del ^cconvenio que Jehová ha hecho con vosotros sobre todas estas cosas.

31a Josué 1:3–4.
 b GEE Mar Rojo.
 c Es decir, el Éufrates.
 d Gén. 15:18.
 e Josué 2:24.
 f 1 Ne. 17:32–38.
 32a Éx. 34:10–16.
 33a Mos. 7:29.
 24 1a Éx. 6:23.
 b GEE Setenta.
 3a O sea, las ordenanzas

o los decretos.
 b GEE Común acuerdo.
 5a O sea, unos becerros como sacrificio de paz.
 6a GEE Sangre.
 7a GEE Escrituras — Escrituras que se han perdido.
 b Neh. 8:5, 7–9; Alma 31:5.
 c GEE Obediencia,

obediente, obedecer.
 8a Heb. 9:18–22.
 b Mateo 26:26–28.
 GEE Jesucristo — Simbolismos o símbolos de Jesucristo; Redención, redimido, redimir.
 c GEE Antiguo Testamento; Convenio.

9 Y subieron Moisés, y Aarón, Nadab, y Abiú y setenta de los "ancianos de Israel;

10 y "vieron al Dios de Israel; y había debajo de sus pies como un embaldosado de zafiro, semejante al ^bcielo cuando está claro.

11 Mas no extendió su mano sobre los príncipes de los hijos de Israel; y "vieron a Dios, y comieron y bebieron.

12 Entonces Jehová dijo a Moisés: Sube a mí, al monte, y espera allá, y te daré "tablas de piedra, y la ^bley y los mandamientos que he 'escrito para enseñarles.

13 Y se levantó Moisés con Josué, su ayudante; y Moisés subió al "monte de Dios.

14 Y dijo a los ancianos: Esperadnos aquí hasta que volvamos a vosotros. Y he aquí, Aarón y Hur están con vosotros; el que tenga algún asunto, acuda a ellos.

15 Entonces Moisés subió al monte, y una "nube cubrió el monte.

16 Y la "gloria de Jehová reposó sobre el monte Sinaí, y la nube lo cubrió por seis días; y al séptimo día, llamó a Moisés de en medio de la nube.

17 Y la apariencia de la "gloria de Jehová era como un fuego abrasador en la cumbre del monte ante los ojos de los hijos de Israel.

18 Y entró Moisés en medio de la nube y subió al monte; y estuvo Moisés en el monte "cuarenta días y cuarenta noches.

CAPÍTULO 25

Se manda a Israel donar sus bienes y construir un tabernáculo; hacer el arca del testimonio (con su propiciatorio y los querubines), una mesa (para el pan de la proposición) y el candelabro, todo de acuerdo con el modelo que se había mostrado a Moisés en el monte.

Y JEHOVÁ habló a Moisés, diciendo:

2 Di a los hijos de Israel que tomen para mí una "ofrenda; de todo hombre que la dé voluntariamente, ^bde corazón, tomaréis mi ofrenda.

3 Y esta es la ofrenda que tomaréis de ellos: Oro, y plata, y cobre,

4 y azul, y púrpura, y carmesí, y lino fino, y *pelo* de cabra,

5 y pieles de carnero teñidas de rojo, y pieles de tejón, y madera de acacia,

6 aceite para el alumbrado, especias para el aceite de la unción y para el incienso aromático;

7 piedras de "ónice y piedras de engaste para el efod y para el ^bpectoral.

9a GEE Élder (anciano).

10a Éx. 33:11;

DyC 93:1.

b *O sea*, claro como el mismo cielo.

11a DyC 67:10.

GEE Transfiguración — Seres transfigurados.

12a Éx. 32:15-16.

b *O sea*, la instrucción.

c GEE Escrituras.

13a Éx. 3:1.

15a Éx. 19:9.

16a GEE Jesucristo — La gloria de Jesucristo.

17a GEE Gloria.

18a Deut. 9:9.

25 2a GEE Ofrenda.

b 2 Cor. 8:12;

DyC 64:34; 97:8.

7a Éx. 28:9.

b GEE Pectoral;

Urím y Tumim.

8 Y me harán un ^asantuario, y yo ^bhabitaré entre ellos.

9 Conforme a todo lo que yo te muestre, el diseño del tabernáculo y el diseño de todos sus enseres, así lo haréis.

10 Harán también un ^aarca de madera de acacia, cuya longitud será de dos codos y medio, y su anchura de codo y medio, y su altura de codo y medio.

11 Y la recubrirás de oro puro; por dentro y por fuera la recubrirás, y harás sobre ella una cornisa de oro alrededor.

12 Y para ella fundirás cuatro argollas de oro, que pondrás en sus cuatro esquinas, dos argollas a un lado de ella y dos argollas al otro lado.

13 Y harás unas varas de madera de acacia, las cuales recubrirás de oro.

14 Y meterás las varas por las argollas a los lados del ^aarca, para llevar el arca con ellas.

15 Las varas quedarán en las argollas del arca; no se quitarán de ella.

16 Y pondrás en el arca el ^atestimonio que yo te daré.

17 Y harás un ^apropiciatorio de oro fino, cuya longitud será de dos codos y medio, y su anchura de codo y medio.

18 Harás también dos ^aquerubines de oro; labrados a martillo los harás en los dos extremos del propiciatorio.

19 Harás, pues, un querubín en un extremo, y un querubín en el otro extremo; harás el propiciatorio con los querubines en sus dos extremos, de una sola pieza.

20 Y los querubines extenderán por encima las alas, cubriendo el propiciatorio con sus alas; sus rostros estarán el uno enfrente del otro; mirando hacia el propiciatorio los rostros de los querubines.

21 Y pondrás el propiciatorio encima del arca, y en el arca pondrás el ^atestimonio que yo te daré.

22 Y allí me ^areuniré contigo, y ^bhablaré contigo desde el ^cpropiciatorio, de entre los dos ^aquerubines que están sobre el arca del testimonio, de todo lo que yo te mande para los hijos de Israel.

23 Harás asimismo una mesa de madera de acacia; su longitud será de dos codos, y de un codo su anchura, y su altura de codo y medio.

24 Y la recubrirás de oro puro y le harás una cornisa de oro alrededor.

25 Le harás también una

8a GEE Tabernáculo; Templo, Casa del Señor.

b DyC 124:26-28.

10a También conocida como el arca del convenio, el arca del pacto o el arca de la alianza.

GEE Arca del convenio.

14a 1 Cró. 15:15.

16a Heb. 9:2-5.

GEE Escrituras — Las Escrituras deben preservarse.

17a En hebreo se llamaba literalmente cubierta expiatoria. Adviértase que era una cubierta de oro de la misma dimensión que la

parte superior del arca. En cada extremo se había colocado un querubín con alas.

18a GEE Querubines.

21a Deut. 31:26.

22a Éx. 29:43.

b Núm. 7:89.

c GEE Arca del convenio.

d 2 Rey. 19:15.

moldura alrededor, del ancho de un palmo menor, y le harás una cornisa de oro alrededor de la moldura.

26 Y le harás cuatro argollas de oro, las cuales pondrás en las cuatro esquinas que corresponden a sus cuatro patas.

27 Las argollas estarán cerca del borde para colocar en ellas las varas para llevar la mesa.

28 Y harás las varas de madera de acacia y las recubrirás de oro, y con ellas será llevada la mesa.

29 Harás también sus platos, y sus cucharas, y sus ^acubiertas y sus tazones con que se libará; de oro fino los harás.

30 Y pondrás sobre la mesa el ^apan de la proposición delante de mí continuamente.

31 Harás además un candelabro de oro puro; labrado a martillo se hará el candelabro; su pie, su caña, sus copas, sus ^acálices y sus flores serán de una sola pieza.

32 Y saldrán seis brazos de sus lados: tres brazos del candelabro de un lado y tres brazos del candelabro del otro lado.

33 Tres copas en forma de flor de almendro en un brazo, un cáliz y una flor; y tres copas en forma de flor de almendro en el otro brazo, un cáliz y una flor; así en los seis brazos que salen del candelabro.

34 Y en la caña del candelabro habrá cuatro copas en forma de flor de almendro, sus cálices y sus flores.

35 Habrá un cáliz debajo de los dos brazos del mismo, otro cáliz debajo de los otros dos brazos del mismo, y otro cáliz debajo de los *otros* dos brazos del mismo, conforme a los seis brazos que salen del candelabro.

36 Sus cálices y sus brazos serán de una sola pieza, todo ello una pieza labrada a martillo, de oro puro.

37 Y le harás siete lámparas, las cuales ^aencenderás para que alumbren hacia delante.

38 También sus despabiladeras y sus platillos, de oro puro.

39 De un talento de oro fino lo harás, con todos estos utensilios.

40 Y mira y hazlos conforme al modelo que te ha sido mostrado en el monte.

CAPÍTULO 26

El tabernáculo ha de ser construido con diez cortinas y con tablas — Un velo separará el Lugar Santo del Lugar Santísimo — El arca del testimonio (con el propiciatorio) se ha de poner en el lugar santísimo.

Y HARÁS el ^atabernáculo de diez cortinas de lino torcido, y azul, y púrpura y carmesí; y las harás con ^bquerubines de obra primorosa.

2 La longitud de cada cortina será de veintiocho codos, y la anchura de cada cortina será de

29a HEB jarras.

30a HEB pan de la Presencia.

31a *Es decir*, aros en

forma de corona (véanse también los vers. 33–36).

37a Lev. 24:1–4.

26 1a GEE Tabernáculo.

b GEE Querubines.

cuatro codos; todas las cortinas tendrán la misma medida.

3 Cinco cortinas estarán unidas la una con la otra, y las otras cinco cortinas unidas la una con la otra.

4 Y harás lazadas de azul en la orilla de la última cortina del primer conjunto; lo mismo harás en la orilla de la última cortina del segundo conjunto.

5 Cincuenta lazadas harás en la primera cortina, y cincuenta lazadas harás en el borde de la cortina que está en el segundo conjunto; las lazadas estarán contrapuestas la una a la otra.

6 Harás también cincuenta ganchos de oro, con los cuales unirás las cortinas la una con la otra, y se formará un tabernáculo.

7 Harás asimismo cortinas de *pelo* de cabra para una cubierta sobre el tabernáculo; once cortinas harás.

8 La longitud de cada cortina será de treinta codos, y la anchura de cada cortina será de cuatro codos; la misma medida tendrán las once cortinas.

9 Y unirás cinco cortinas aparte y las otras seis cortinas separadamente; y doblarás la sexta cortina en la parte frontal del tabernáculo.

10 Y harás cincuenta lazadas en la orilla de la cortina al borde del primer conjunto, y cincuenta lazadas en la orilla de la otra cortina del segundo conjunto.

11 Harás asimismo cincuenta ganchos de bronce, los cuales meterás por las lazadas; y así unirás la tienda, para que se haga una sola.

12 Y el sobrante que resulta de las cortinas de la tienda, la mitad de la cortina que sobra, colgará a espaldas del tabernáculo.

13 Y un codo de un lado y otro codo del otro de lo que sobra en la longitud de las cortinas de la tienda, colgará sobre los lados del tabernáculo a un lado y al otro, para cubrirlo.

14 Harás también a la tienda una cubierta de pieles de carnero teñidas de rojo, y una cubierta de pieles de tejón encima.

15 Y harás para el tabernáculo tablas de madera de acacia que colocarás verticalmente.

16 La longitud de cada tabla será de diez codos, y de codo y medio la anchura de cada tabla.

17 Dos espigas tendrá cada tabla, trabadas la una con la otra; así harás todas las tablas del tabernáculo.

18 Harás, pues, las tablas del tabernáculo; veinte tablas para el lado del sur, hacia el sur.

19 Y harás cuarenta basas de plata debajo de las veinte tablas: dos basas debajo de una tabla para sus dos espigas, y dos basas debajo de la otra tabla para sus dos espigas.

20 Y al otro lado del tabernáculo, al lado norte, harás veinte tablas,

21 y sus cuarenta basas de plata; dos basas debajo de una tabla, y dos basas debajo de la otra tabla.

22 Y para el lado posterior del tabernáculo, al occidente, harás seis tablas.

23 Harás además dos tablas para

las esquinas del tabernáculo en los dos ángulos posteriores,

24 las cuales se unirán desde abajo, y asimismo se juntarán por su alto con un gozne; así será con las dos; formarán las dos esquinas.

25 De suerte que serán ocho tablas, con sus basas de plata: dieciséis basas, dos basas debajo de una tabla y dos basas debajo de la otra tabla.

26 Harás también cinco barras de madera de acacia para las tablas de un lado del tabernáculo,

27 y cinco barras para las tablas del otro lado del tabernáculo, y cinco barras para el lado posterior del tabernáculo, que está al occidente.

28 Y la barra del centro pasará a media altura de las tablas, de un extremo al otro.

29 Y recubrirás de oro las tablas, y harás sus argollas de oro para meter por ellas las barras; también recubrirás de oro las barras.

30 Y armarás el tabernáculo conforme al "modelo que te fue mostrado en el monte.

31 Y harás también un velo de azul, y púrpura, y carmesí y de lino torcido; será hecho de primorosa labor, con querubines.

32 Y lo colgarás con clavijas de oro sobre cuatro columnas de madera de acacia recubiertas de oro, sobre basas de plata.

33 Y colgarás el velo debajo de los ganchos, y detrás del velo colocarás el arca del testimonio; y

aquel "velo os hará separación entre el lugar santo y el lugar ^bsantísimo.

34 Y pondrás el propiciatorio sobre el arca del "testimonio en el lugar santísimo.

35 Y pondrás la mesa fuera del velo, y el candelabro enfrente de la mesa en el lado sur del tabernáculo; y pondrás la mesa en el lado norte.

36 Y harás para la entrada del tabernáculo una cortina de azul, y púrpura, y carmesí y lino torcido, obra de bordador.

37 Y harás para la cortina cinco columnas de madera de acacia, las cuales recubrirás de oro, con sus clavijas de oro; y fundirás para ellas cinco basas de bronce.

CAPÍTULO 27

El tabernáculo tendrá un altar para holocaustos y un atrio rodeado de columnas — Siempre arderá una luz en el tabernáculo de reunión.

HARÁS también un "altar de madera de acacia, de cinco codos de longitud y de cinco codos de anchura; será cuadrado el altar, y su altura de tres codos.

2 Y le harás cuernos en sus cuatro esquinas; los cuernos serán parte del mismo altar, y lo recubrirás de bronce.

3 Harás también sus recipientes para recoger la ceniza, y sus

30a Éx. 25:40.
33a GEE Velo.

b GEE Lugar Santísimo.
34a GEE Arca del convenio.

27 1a GEE Altar.

paletas, y sus tazones, y sus garfios y sus braseros; harás todos sus utensilios de bronce.

4 Y le harás un enrejado de bronce de obra de rejilla; y sobre la rejilla harás cuatro argollas de bronce en sus cuatro esquinas.

5 Y la pondrás debajo del borde del altar; y llegará la rejilla hasta la mitad del altar.

6 Harás también varas para el altar, varas de madera de acacia, las cuales recubrirás de bronce.

7 Y las varas se meterán por las argollas; y estarán aquellas varas a ambos lados del altar cuando sea llevado.

8 De tablas lo harás, hueco; de la manera que te fue mostrado en el monte, así lo harás.

9 Asimismo harás el atrio del tabernáculo. Al lado meridional, hacia el sur, tendrá el atrio cortinas de lino torcido, de cien codos de longitud por un lado;

10 sus veinte columnas y sus veinte basas serán de bronce; las clavijas de las columnas y sus molduras serán de plata.

11 Y de la misma manera al lado del norte habrá a lo largo cortinas de cien codos de longitud, y sus veinte columnas con sus veinte basas de bronce; las clavijas de sus columnas y sus molduras serán de plata.

12 Y el ancho del atrio del lado occidental tendrá cortinas de cincuenta codos con diez columnas, con sus diez basas.

13 Y en el ancho del atrio por el

lado del este, hacia el oriente, habrá cincuenta codos.

14 Y las cortinas de un lado serán de quince codos con sus tres columnas y sus tres basas.

15 Y al otro lado habrá quince codos de cortinas con sus tres columnas y sus tres basas.

16 Y para la entrada del atrio habrá una cortina de veinte codos, de azul, y púrpura, y carmesí y lino torcido, de obra de bordador con sus cuatro columnas y con sus cuatro basas.

17 Todas las columnas alrededor del atrio estarán ceñidas de plata; sus clavijas de plata y sus basas de bronce.

18 La longitud del atrio será de cien codos, y la anchura cincuenta por un lado y cincuenta por el otro, y la altura de cinco codos; sus cortinas serán de lino torcido y sus basas de bronce.

19 Todos los enseres del tabernáculo para todo su servicio, y todas sus estacas, y todas las estacas del atrio serán de bronce.

20 Y tú mandarás a los hijos de Israel que te traigan ^aaceite puro de olivas machacadas para el alumbrado, para hacer arder continuamente las lámparas.

21 En el ^atabernáculo de reunión, fuera del ^bvelo que está delante del testimonio, las pondrán en ^corden ^dAarón y sus hijos, delante de Jehová desde el atardecer hasta la mañana, como ^eestatuto perpetuo para los hijos de Israel por sus generaciones.

20a GEE Aceite.

21a HEB tienda de reunión.

b GEE Velo.

c O sea, mantendrán en orden.

d DyC 84:30-34; 107:13.

e Éx. 29:9.

CAPÍTULO 28

Aarón y sus hijos serán consagrados y ungidos para ministrar en el oficio de sacerdote — Las vestiduras de Aarón han de comprender un pectoral, un efod, un manto, una túnica, una mitra y una faja — El pectoral del juicio tendrá doce piedras preciosas con los nombres de las tribus de Israel sobre ellas — El Urim y Tumim se colocará en el pectoral.

Y HARÁS que se acerquen a ti ^aAarón, tu hermano, y sus hijos con él, de entre los hijos de Israel, para que sean mis ^bsacerdotes; Aarón, Nadab y Abiú, Eleazar e Itamar, hijos de Aarón.

2 Y harás “vestiduras sagradas a Aarón, tu hermano, para honra y hermosura.

3 Y tú hablarás a todos los “sabios de corazón, a quienes yo he llenado de espíritu de ^bsabiduría, a fin de que hagan las vestiduras de Aarón, para consagrarle, para que me sirva de sacerdote.

4 Las vestiduras que harán son estas: el pectoral, y el ^aefod, y el manto, y la túnica bordada, la ^bmitra y una faja. Hagan, pues, las vestiduras sagradas para Aarón, tu hermano, y para sus hijos, a fin de que “sean mis sacerdotes.

5 Tomarán oro, y azul, y púrpura, y carmesí, y lino fino.

6 Y harán el efod de oro, y azul, y

púrpura, y carmesí y lino torcido, de obra primorosa.

7 Tendrá dos hombreras que se junten a sus dos extremos, y así se juntará.

8 Y la hechura primorosa del cinto que está sobre el efod será de la misma obra de una sola pieza: de oro, y azul, y púrpura, y carmesí y lino fino torcido.

9 Y tomarás dos piedras de ónice y grabarás en ellas los “nombres de los hijos de Israel:

10 seis de sus nombres en una piedra, y los otros seis nombres en la otra piedra, conforme al orden de nacimiento de ellos.

11 De obra de grabador en piedra, como grabaduras de sello, harás grabar aquellas dos piedras con los nombres de los hijos de Israel; les harás alrededor engastes de oro.

12 Y pondrás aquellas dos piedras sobre las hombreras del efod, como piedras recordatorias para los hijos de Israel; así Aarón llevará los nombres de ellos delante de Jehová sobre sus dos hombros como un recordatorio.

13 Harás, pues, engastes de oro,

14 y dos cadenillas de oro puro; las harás en forma de trenza; y fijarás las cadenillas en forma de trenza en los engastes.

15 Harás asimismo el pectoral del juicio de obra primorosa; lo harás “conforme a la obra del

28 1a 1 Cró. 23:13; DyC 28:3.

GEE Aarón, hermano de Moisés; Llamado, llamado por Dios, llamamiento.

b GEE Presbítero,

Sacerdocio Aarónico.

2a Éx. 29:29; 39:1.

3a También comprende habilidad y destreza.

b GEE Sabiduría.

4a 1 Sam. 2:18, 28.

b HEB turbante.

c GEE Ministrar, ministro.

9a Véase TJS Sal. 24:8 (Apéndice).

15a GEE Pectoral.

efod: de oro, y azul, y púrpura, y carmesí y fino torcido.

16 Será cuadrado y doble, de un palmo de largo y un palmo de ancho;

17 y lo llenarás de pedrería con cuatro hileras de piedras. Una hilera con una piedra sárdica, un topacio y una "esmeralda; esta será la primera hilera;

18 la segunda hilera, una turquesa, un zafiro y un diamante;

19 la tercera hilera, un ópalo, un ágata y una amatista;

20 y la cuarta hilera, un berilo, un ónice y un jaspe. Estarán montadas en sus engastes de oro.

21 Y serán aquellas piedras según los nombres de los hijos de Israel, doce, según sus nombres; como grabados de sello, cada una con su nombre, serán según las "doce tribus.

22 Harás también en el pectoral cadenillas en forma de trenzas de oro puro.

23 Y harás en el pectoral dos anillos de oro, los cuales pondrás a los dos extremos del pectoral.

24 Y pondrás las dos cadenillas de oro en los dos anillos a los dos extremos del pectoral;

25 y pondrás los dos extremos de las dos cadenillas sobre los dos engastes, y las pondrás en las hombreras del efod, en la parte delantera.

26 Harás también dos anillos de oro, los cuales pondrás a los dos extremos del pectoral, en el borde que está en la parte interior del efod.

27 Harás asimismo dos anillos de oro, los cuales pondrás en la parte delantera debajo de las dos hombreras del efod, delante de su unión, sobre el cinto del efod.

28 Y atarán el pectoral por sus anillos a los anillos del efod con un cordón de azul, para que esté sobre el cinto del efod y no se separe el pectoral del efod.

29 Y llevará Aarón los nombres de los hijos de Israel en el pectoral del juicio sobre su corazón, cuando entre en el santuario, como recordatorio delante de Jehová continuamente.

30 Y pondrás en el pectoral del juicio el "Urim y el Tumim, para que estén sobre el corazón de Aarón cuando entre delante de Jehová; y Aarón llevará el juicio de los hijos de Israel sobre su corazón delante de Jehová de continuo.

31 Harás el manto del efod todo de azul;

32 y en su centro, arriba, habrá una "abertura, la cual tendrá un borde alrededor, obra de tejedor, como el cuello de una cota de malla, para que no se rompa.

33 Y *abajo* en su borde inferior harás granadas de azul, y púrpura y carmesí, alrededor del borde; y entre ellas y alrededor del borde pondrás campanillas de oro:

34 una campanilla de oro y una granada, una campanilla de oro y una granada, alrededor de todo el borde del manto.

35 Y Aarón se lo pondrá cuando

17a Posiblemente rubí o esmeralda.

21a GEE Israel — Las doce

tribus de Israel.
30a HEB Luces y Perfecciones.

GEE Urim y Tumim.
32a HEB abertura para la cabeza.

ministro; y se oirá su sonido cuando él entre en el santuario delante de Jehová y cuando salga, para que no muera.

36 Harás además una ^alámina de oro puro, y grabarás en ella, como las grabaduras de un sello: ^bSANTIDAD A JEHOVÁ.

37 Y la sujetarás con un cordón azul, y estará sobre la ^amitra; por la parte delantera de la mitra estará.

38 Y estará sobre la frente de Aarón; y ^allevará Aarón la culpabilidad de las cosas santas que los hijos de Israel hayan consagrado en todas sus santas ofrendas; y sobre su frente estará continuamente para que ^bhallen gracia delante de Jehová.

39 Y bordarás una túnica de lino y harás una mitra de ^alino fino; harás también una faja de obra de bordador.

40 Y para los hijos de Aarón harás túnicas; también les harás fajas y les harás ^atiaras para honra y hermosura.

41 Y con ellas vestirás a Aarón, tu hermano, y a sus hijos con él; y los ^aungirás y los ^bconsagrarás y santificarás, para que sean mis sacerdotes.

42 Y les harás calzoncillos de lino para cubrir su desnudez; llegarán desde los lomos hasta los muslos.

43 Y los llevarán puestos Aarón y sus hijos cuando entren en el ^atabernáculo de reunión, o cuando se acerquen al altar para servir en el lugar santo, para que no incurran en culpa y mueran. Es estatuto perpetuo para él y para su descendencia después de él.

CAPÍTULO 29

Aarón y sus hijos han de ser lavados, unguidos y consagrados — Deben efectuarse varias ceremonias de sacrificio — Se hará una expiación por los pecados del pueblo — Jehová promete morar entre ellos.

Y ESTO es lo que les harás para consagrarlos, para que sean mis ^asacerdotes: Toma un ^bbecerro de la vacada y dos carneros sin defecto;

2 y panes sin levadura, y tortas sin levadura amasadas con aceite, y hojaldres sin levadura untados con aceite, los cuales harás de flor de harina de trigo.

3 Y los pondrás en un canastillo, y en el canastillo los ofrecerás, con el becerro y los dos carneros.

4 Y llevarás a Aarón y a sus hijos a la entrada del tabernáculo de reunión, y los ^alavarás con agua.

5 Y tomarás las ^avestiduras y vestirás a Aarón con la túnica, y

36a Lev. 8:9.

GEE Corona.

b *O sea,*

CONSGRADO.

GEE Consagrar, ley de consagración; Santidad.

37a HEB turbante.

38a *O sea,* expiará.

GEE Expiación, expiar.

b Lev. 1:1-4.

39a Ezeq. 44:17.

40a HEB banda o cinta para ponerse alrededor de la cabeza.

41a GEE Unción.

b GEE Autoridad;

Sacerdocio.

43a HEB tienda de reunión.

29 1a Lev. 21:10-15.

b Lev. 8:2.

4a GEE Lavado, lavamientos, lavar.

5a Éx. 28:2-5.

el manto del efod, y el efod y el pectoral, y le ceñirás con el cinto del efod;

6 y pondrás la "mitra sobre su cabeza, y sobre la mitra pondrás la diadema santa.

7 Y tomarás el "aceite de la unción y lo derramarás sobre su cabeza, y le ungirás.

8 Y harás que se acerquen sus hijos y les vestirás con las túnicas.

9 Y les ceñirás la faja a Aarón y a sus hijos y les "atarás las tiaras, y tendrán el ^bsacerdocio por estatuto perpetuo. Y ^cconsagrarás a Aarón y a sus hijos.

10 Y llevarás el "becerro delante del tabernáculo de reunión, y Aarón y sus hijos pondrán sus ^bmanos sobre la cabeza del becerro.

11 Y matarás el becerro delante de Jehová a la puerta del tabernáculo de reunión.

12 Y tomarás de la sangre del becerro y la pondrás sobre los cuernos del altar con tu dedo, y derramarás toda la demás sangre al pie del "altar.

13 Tomarás también toda la grasa que cubre los intestinos, y el lóbulo de sobre el hígado, y los dos riñones y la grasa que está sobre ellos, y los quemarás sobre el altar.

14 Pero la carne del becerro, y su piel y su estiércol los quemarás en el fuego fuera del campamento; es ofrenda por el pecado.

15 Asimismo tomarás uno de los

carneros, y Aarón y sus hijos pondrán sus manos sobre la cabeza del carnero.

16 Y matarás el carnero, y tomarás su sangre y la rociarás sobre el altar alrededor.

17 Y cortarás el carnero en pedazos, y lavarás sus intestinos y sus piernas, y las pondrás sobre sus trozos y sobre su cabeza.

18 Y quemarás todo el carnero sobre el altar; es "holocausto a Jehová de olor grato; es ofrenda encendida a Jehová.

19 Tomarás luego el otro "carnero, y Aarón y sus hijos pondrán sus manos sobre la cabeza del carnero.

20 Y matarás el carnero, y tomarás de su sangre y la pondrás sobre el lóbulo de la oreja derecha de Aarón, y sobre el lóbulo de la oreja derecha de sus hijos, y sobre el dedo pulgar de las manos derechas de ellos y sobre el dedo pulgar de los pies derechos de ellos, y esparcirás la sangre sobre el altar alrededor.

21 Y tomarás de la sangre que hay sobre el altar, y del aceite de la unción, y los rociarás sobre Aarón, y sobre sus vestiduras, y sobre sus hijos y sobre las vestiduras de estos; y él será santificado, y sus vestiduras, y sus hijos y las vestiduras de sus hijos con él.

22 Luego tomarás del carnero la grasa, y la cola, y la grasa que cubre los intestinos, y el lóbulo

6a HEB turbante.

7a Éx. 40:12-15;

DyC 124:39.

GEE Aceite; Unción.

9a HEB atarás el tocado de

la cabeza.

b GEE Presbítero,

Sacerdocio Aarónico.

c GEE Apartamiento.

10a Ezeq. 43:19.

b GEE Imposición de manos.

12a Lev. 8:15.

18a GEE Sacrificios.

19a Lev. 8:22.

del hígado, y los dos riñones, y la grasa que está sobre ellos, y la espaldilla derecha, porque es carnero de consagración.

23 También una torta de pan, y una torta amasada con aceite y un hojaldre del canastillo de los panes sin levadura presentado a Jehová;

24 y lo pondrás todo en las manos de Aarón y en las manos de sus hijos, y lo mecerás como ofrenda mecida delante de Jehová.

25 Después lo tomarás de sus manos y lo harás arder sobre el altar en holocausto, como olor grato delante de Jehová. Es ofrenda encendida a Jehová.

26 Y tomarás el pecho del carnero de la consagración de Aarón y lo mecerás como ofrenda mecida delante de Jehová; y será porción tuya.

27 Y consagrarás el pecho de la ofrenda mecida y la espaldilla de la ofrenda elevada, lo que fue "mecido y lo que fue elevado del carnero de la consagración, de lo que era para Aarón y para sus hijos.

28 Y será para Aarón y para sus hijos por estatuto perpetuo de parte de los hijos de Israel, porque es ofrenda elevada; y será una ofrenda elevada de los hijos de Israel de los sacrificios de sus ofrendas de paz, ofrenda elevada de ellos a Jehová.

29 Y las "vestiduras santas, que son de Aarón, serán de sus hijos después de él, para ser

ungidos en ellas y para ser en ellas consagrados.

30 Por siete días las vestirá aquel de sus hijos que tome su lugar como sacerdote, cuando entre en el tabernáculo de reunión para servir en el lugar santo.

31 Y tomarás el carnero de la consagración y cocerás su carne en un lugar santo.

32 Y Aarón y sus hijos comerán la carne del carnero y el pan que está en el canastillo, a la entrada del tabernáculo de reunión.

33 Y comerán aquellas cosas con las cuales se hizo expiación, para consagrarlos y santificarlos; pero "ningún extraño las comerá, porque son santas.

34 Y si sobra algo de la carne de las consagraciones y del pan hasta la mañana, quemarás al fuego lo que haya sobrado; no se comerá, porque es cosa santa.

35 Así, pues, harás a Aarón y a sus hijos, conforme a todas las cosas que yo te he mandado; por "siete días los ^bconsagrarás.

36 Y ofrecerás en expiación cada día el becerro de la ofrenda por el pecado para expiación; y purificarás el altar cuando hagas expiación por este, y lo unguirás para santificarlo.

37 Durante siete días harás expiación por el altar y lo santificarás; y será un altar santísimo. Cualquier cosa que toque el altar será santificada.

38 Y esto es lo que ofrecerás

27a *O sea*, ofrecido como ofrenda elevada o mecida.

29a Éx. 28:1-5.

33a *O sea*, el que no esté autorizado.

35a Lev. 8:33.

b *O sea*, te dedicarás a

efectuar la ordenanza de apartarlos.

sobre el altar: dos corderos de un año ^acada día, continuamente.

39 Ofrecerás uno de los corderos a la mañana, y el otro cordero ofrecerás a la caída de la tarde.

40 Además ofrecerás con cada cordero una décima parte *de un efa* de flor de harina amasada con la cuarta parte de un hin de aceite batido, y como libación, la cuarta parte de un hin de vino.

41 Y ofrecerás el otro cordero a la ^acaída de la tarde, haciéndolo conforme a la ofrenda de grano de la mañana, y conforme a su libación, como olor grato; será ofrenda encendida a Jehová.

42 Esto será holocausto continuo por vuestras generaciones a la puerta del ^atabernáculo de reunión delante de Jehová, donde me reuniré con vosotros para hablarle allí.

43 Y allí me ^areuniré con los hijos de Israel, y *el ^blugar* será santificado con mi gloria.

44 Y santificaré el tabernáculo de reunión y el altar; santificaré asimismo a Aarón y a sus hijos para que sean mis sacerdotes.

45 Y ^ahabitaré entre los hijos de Israel, y seré su ^bDios.

46 Y conocerán que yo soy Jehová, su Dios, que los saqué de la tierra de Egipto para morar en medio de ellos. Yo, Jehová, su Dios.

CAPÍTULO 30

Se pondrá un altar de incienso delante del velo — Se hará una expiación con la sangre de la ofrenda por el pecado — El dinero de la expiación se pagará en rescate de todo varón — Los sacerdotes usarán el aceite de la santa unción y el incienso.

HARÁS asimismo un ^aaltar para quemar incienso; de madera de acacia lo harás.

2 Su longitud será de un ^acodo, y su anchura de un codo; será cuadrado, y su altura de dos codos; y sus cuernos serán ^bparte del mismo altar.

3 Y lo recubrirás de oro puro, su cubierta, y sus paredes alrededor y sus cuernos; y le harás alrededor una cornisa de oro.

4 Le harás también dos argollas de oro debajo de la cornisa ^aa sus dos esquinas, en ambos lados, para meter las varas con que será llevado.

5 Y harás las varas de madera de acacia y las recubrirás de oro.

6 Y lo pondrás delante del velo que está junto al ^aarca del testimonio, delante del propiciatorio que está sobre el testimonio, donde yo me reuniré contigo.

7 Y Aarón quemará ^aincienso aromático sobre él cada mañana;

38a Mos. 13:30.

41a Sal. 141:2.

42a Éx. 33:7.

43a Éx. 25:22.

b GEE Templo, Casa del Señor.

45a Éx. 6:7; Hageo 2:5.

b GEE Trinidad — Dios el Hijo.

30 1a GEE Altar.

2a GEE Codo.

b *Es decir*, de una sola pieza con el altar.

4a HEB en dos de sus

molduras de sostén.

6a También conocida como el arca del convenio, el arca del pacto o el arca de la alianza.

GEE Arca del convenio.

7a 2 Cró. 26:18.

cuando prepare las lámparas lo quemará.

8 Y cuando Aarón encienda las lámparas al anochecer, quemará el incienso; habrá incienso perpetuo delante de Jehová por vuestras generaciones.

9 ^aNo ofreceréis sobre él incienso extraño, ni holocausto ni ^bofrenda; ni tampoco derramaréis sobre él libación.

10 Y sobre los cuernos del altar hará Aarón ^aexpiación una vez al año con la ^bsangre de la ofrenda por el pecado para ^cexpiaciones; una vez al año hará expiación sobre él por vuestras generaciones; será muy santo a Jehová.

11 Y habló Jehová a Moisés, diciendo:

12 Cuando hagas el censo de los hijos de Israel conforme al número de ellos, cada uno dará a Jehová el rescate de su vida cuando los cuentes, para que no haya en ellos mortandad cuando los hayas contado.

13 Esto dará todo el que sea contado: medio siclo, conforme al siclo del santuario. El siclo es de veinte geras; medio siclo *será* la ofrenda a Jehová.

14 Todo el que sea contado, de veinte años arriba, dará la ofrenda a Jehová.

15 Ni el rico aumentará ni el pobre disminuirá del medio siclo, cuando den la ofrenda a Jehová para hacer expiación por vuestras vidas.

16 Y tomarás de los hijos de Israel el dinero de las expiaciones, y lo darás para el servicio del ^atabernáculo de reunión; y será como recordatorio a los hijos de Israel delante de Jehová, para hacer expiación por vuestras vidas.

17 Habló más Jehová a Moisés, diciendo:

18 Harás también una fuente de bronce, con su base de bronce, para lavarse; y la pondrás entre el tabernáculo de reunión y el altar; y pondrás en ella agua.

19 Y en ella se ^alavarán Aarón y sus hijos las manos y los pies.

20 Cuando entren en el tabernáculo de reunión se lavarán con agua, para que no mueran; y cuando se acerquen al altar para administrar, para quemar la ofrenda encendida a Jehová que se ha de consumir al fuego,

21 también se lavarán las manos y los pies para que no mueran. Y lo tendrán por estatuto perpetuo él y su descendencia por sus generaciones.

22 Habló más Jehová a Moisés, diciendo:

23 Y tomarás de las especias finas: de mirra excelente, quinientos siclos; y de canela aromática, la mitad, esto es, doscientos cincuenta siclos; y de cálamo aromático, doscientos cincuenta;

24 y de casia, quinientos siclos, según el siclo del santuario; y de aceite de oliva, un hin.

9a Lev. 10:1-3.

b O sea, grano o harina.

10a Heb. 9:7-28.

b GEE Expiación, expiar;

Sangre.

c Lev. 4:20.

16a HEB tienda de reunión

(véanse también los

vers. 18, 20, 26, 36).

19a GEE Lavado,

lavamientos, lavar.

25 Y harás de ello el ^aaceite de la santa unción, un ungüento superior, obra de perfumador, el cual será el aceite de la santa ^bunción.

26 Con él ungrás el tabernáculo de reunión, y el arca del testimonio,

27 y la mesa con todos sus utensilios, y el candelabro con todos sus utensilios, y el altar del incienso,

28 y el altar del holocausto con todos sus utensilios y la fuente con su base.

29 Así los consagrarás, y serán cosas santísimas; todo lo que los toque será santificado.

30 ^aUngirás también a Aarón y a sus hijos, y los ^bconsagrarás para que me sirvan como sacerdotes.

31 Y hablarás a los hijos de Israel, diciendo: Este será mi aceite de la santa unción por vuestras generaciones.

32 Sobre carne de ^ahombre no será derramado, ni haréis otro semejante, conforme a su composición; santo es, y por santo lo tendréis vosotros.

33 Cualquiera que componga ungüento semejante, y que ponga de él sobre algún extraño, será talado de entre su pueblo.

34 Dijo además Jehová a Moisés: Toma especias: ^aestacte, y uña aromática, y ^bgálbano

aromático e incienso puro; todo de igual peso,

35 y harás con ello un incienso aromático de obra de perfumador, *bien* mezclado, puro y santo.

36 Y molerás parte de él en polvo fino y lo pondrás delante del testimonio en el tabernáculo de reunión, donde yo me ^areuniré contigo. Os será cosa santísima.

37 Como el incienso que harás, no os haréis otro según esa composición; te será cosa sagrada para Jehová.

38 Cualquiera que hiciere otro como este para olerlo, será talado de entre su pueblo.

CAPÍTULO 31

Los artesanos son inspirados al construir y amueblar el tabernáculo — Se manda a Israel guardar los días de reposo de Jehová — Se decreta la pena de muerte por profanar el día de reposo — Moisés recibe las tablas de piedra.

Y HABLÓ Jehová a Moisés, diciendo:

2 Mira, yo he llamado por su nombre a Bezaleel hijo de Uri, hijo de Hur, de la tribu de Judá;

3 y lo he llenado del ^aespíritu de Dios, en ^bsabiduría, y en ^cinteligencia, y en ^dciencia y en toda clase de artesanía,

25a GEE Aceite.

b DyC 124:38-39.

GEE Unción.

30a Éx. 40:12-15.

b GEE Consagrar, ley de consagración.

32a *Es decir*, el hombre común que no es

sacerdote.

34a *O sea*, aceite esencial oloroso sacado de la mirra.

b *O sea*, resina de olor aromático.

36a Éx. 25:22.

31 3a GEE Dones del

Espíritu;

Enseñar — Enseñar

con el Espíritu;

Espíritu Santo.

b GEE Sabiduría.

c GEE Entender, entendimiento.

d GEE Conocimiento.

4 para inventar diseños, para trabajar en oro, y en plata, y en bronce,

5 y en el labrado de piedras para engastarlas y en el tallado de madera, y para trabajar en toda clase de artesanía.

6 Y he aquí que yo he puesto con él a Aholiab hijo de Ahisamac, de la tribu de Dan; y he puesto sabiduría en el ánimo de todo sabio de corazón, para que hagan todo lo que te he mandado:

7 el tabernáculo de reunión, y el arca del testimonio, y el propiciatorio que está sobre ella, y todos los enseres del tabernáculo,

8 y la mesa con sus utensilios, y el candelabro puro con todos sus utensilios, y el altar del incienso,

9 y el altar del holocausto con todos sus utensilios, y la fuente con su base,

10 y las vestiduras del servicio, y las santas vestiduras para Aarón el sacerdote, y las vestiduras de sus hijos, para que ejerzan el sacerdocio,

11 y el "aceite de la unción y el incienso aromático para el lugar santo; harán conforme a todo lo que te he mandado.

12 Habló además Jehová a Moisés, diciendo:

13 Y tú hablarás a los hijos de Israel, diciendo: De cierto vosotros guardaréis mis "días de reposo, porque es señal entre yo y vosotros por vuestras generaciones,

para que sepáis que yo soy Jehová que os santifico.

14 Así que guardaréis el día de reposo, porque "santo es para vosotros; el que lo profanare de cierto ^bmorirá, porque cualquiera que haga obra alguna en él, aquella alma será talada de en medio de su pueblo.

15 Seis días se trabajará, pero el día séptimo es día de "reposo consagrado a Jehová; cualquiera que ^btrabaje en el día de reposo ciertamente morirá.

16 Guardarán, pues, el día de reposo los hijos de Israel, celebrándolo por sus generaciones como "convenio perpetuo.

17 Señal es para siempre entre yo y los hijos de Israel; porque en seis días "hizo Jehová los cielos y la tierra, y en el séptimo día cesó y reposó.

18 Y dio a Moisés, cuando acabó de hablar con él en el monte Sinaí, dos "tablas del ^btestimonio, tablas de piedra ^cescritas por el dedo de Dios.

CAPÍTULO 32

Aarón hace un becerro de oro, al cual Israel adora — Moisés sirve como mediador entre Dios y el Israel rebelde — Moisés quiebra las tablas de piedra — Los levitas matan a unos 3.000 rebeldes — Moisés ruega por el pueblo e intercede por él.

11a GEE Aceite;
Unción.

13a GEE Día de reposo.

14a Éx. 20:11.

GEE Santo (adjetivo).

b Núm. 15:32-36.

15a GEE Descansar,
descanso (reposo).

b Mos. 13:18.

16a GEE Convenio.

17a GEE Creación, crear.

18a Éx. 24:12; Deut. 4:13.
GEE Ley de Moisés.

b GEE Testimonio.

c GEE Escrituras.

MAS al ver los del pueblo que Moisés "tardaba en descender del monte, se acercaron a Aarón y le dijeron: Levántate, haznos dioses que ^bvayan delante de nosotros, porque a ese Moisés, aquel hombre que nos sacó de la tierra de Egipto, no sabemos qué le haya acontecido.

2 Y Aarón les dijo: Quitad los zarcillos de oro que están en las orejas de vuestras mujeres, y de vuestros hijos y de vuestras hijas, y traédmelos.

3 Entonces todo el pueblo se quitó los zarcillos de oro que tenían en las orejas y se los trajeron a Aarón.

4 Y él los tomó de las manos de ellos y les dio forma con un buril, e hizo de ello un "becerro de fundición. Entonces dijeron: Israel, estos son tus ^bdioses que te sacaron de la tierra de Egipto.

5 Y viendo *esto* Aarón, edificó un altar delante del becerro; y pregonó Aarón y dijo: Mañana será fiesta para Jehová.

6 Y al día siguiente madrugaron y ^aofrecieron holocaustos, y presentaron ofrendas de paz; y se sentó el ^bpueblo a comer y a beber, y se levantó a regocijarse.

7 Entonces Jehová dijo a Moisés: Anda, desciende, porque tu

pueblo que sacaste de la tierra de Egipto se ha ^acorrompido.

8 "Pronto ^bse han apartado del camino que yo les mandé, y se han hecho un ^cbecerro de fundición, y lo han adorado, y le han ofrecido sacrificios y han dicho: Israel, estos son tus dioses que te sacaron de la tierra de Egipto.

9 Dijo además Jehová a Moisés: Yo he visto a este ^apueblo, y he aquí es pueblo de dura cerviz.

10 Ahora, pues, déjame que se encienda mi furor contra ellos y los ^aconsume; y de ti yo haré una gran nación.

11 Entonces Moisés suplicó a Jehová, su Dios, y le dijo: Oh Jehová, ¿por qué se encenderá tu furor contra tu pueblo que tú sacaste de la tierra de Egipto con gran poder y con mano fuerte?

12 ¿Por qué han de hablar los ^aegipcios, diciendo: Para mal los sacó, para matarlos en los montes, y para raerlos de sobre la faz de la tierra? Vuélvete del furor de tu ^bira y arrepíentete de hacer este mal a tu pueblo.

13 Acuérdate de "Abraham, de Isaac y de Israel, tus siervos, a los que has ^bjurado por ti mismo y les has dicho: Yo ^cmultiplicaré vuestra ^ddescendencia como las estrellas del cielo; y daré a vuestra

32 1a Deut. 9:9-11.
b Éx. 13:21.

4a Sal. 106:19-21;
DyC 124:84.

b Hech. 7:41;
Rom. 1:18-25.
GEE Idolatría.

6a GEE Ofrenda.

b 1 Cor. 10:7;
2 Ne. 28:7-9.

7a Gén. 6:11-13;
DyC 38:11.

8a Hel. 12:1-6.

b 1 Ne. 17:30, 42.
c Éx. 20:3-5, 23.

9a GEE Apostasía —
Apostasía general.

10a Sal. 106:23.

12a Núm. 14:13-16.

b TJS Éx. 32:12 . . . ira. Tu

pueblo se arrepentirá de este mal; por tanto, no vengas contra ellos.

13a 2 Rey. 13:23.

b Gén. 22:15-18.

c DyC 132:30-31.

d GEE Abraham — La descendencia de Abraham.

descendencia toda esta "tierra de que he hablado, y la tomarán por heredad para siempre.

14 "Entonces Jehová se arrepintió del mal que dijo que iba a hacer a su pueblo.

15 Y se volvió Moisés y descendió del monte trayendo en la mano las dos "tablas del testimonio, las tablas escritas por ambos lados; de un lado y del otro estaban escritas.

16 Y las "tablas eran obra de Dios, y la ^bescritura era escritura de Dios grabada sobre las tablas.

17 Y cuando Josué oyó el clamor del pueblo que gritaba, dijo a Moisés: Alarido de pelea hay en el campo.

18 Y él respondió: No es ruido de "gritos de victoria, ni ruido de lamentos de derrota; voces de canto oigo yo.

19 Y aconteció que cuando llegó él al campamento y vio el becerro y las danzas, se enardeció de ira Moisés, y arrojó las tablas de sus manos y las "quebró al pie del monte.

20 Y tomó el "becerro que habían hecho y lo quemó en el fuego y lo molió hasta reducirlo a polvo, que esparció sobre las aguas, y lo dio a beber a los hijos de Israel.

21 Y dijo Moisés a Aarón: ¿Qué te ha hecho este pueblo para que hayas traído sobre él tan gran pecado?

22 Y respondió Aarón: No se enoje mi señor; tú conoces al pueblo, que es inclinado al mal.

23 Porque me dijeron: Haznos "dioses que vayan delante de nosotros, porque a ese Moisés, el hombre que nos sacó de la tierra de Egipto, no sabemos qué le haya acontecido.

24 Y yo les respondí: Quien tenga oro, apartadlo. Y me lo dieron, y lo eché al fuego, y salió este becerro.

25 Y al ver Moisés que el pueblo estaba desenfrenado, porque Aarón se lo había permitido, para vergüenza entre sus enemigos,

26 se puso Moisés a la entrada del campamento y dijo: ¿"Quién está de parte de Jehová? *Únase* a mí. Y se unieron a él todos los hijos de Leví.

27 Y él les dijo: Así ha dicho Jehová, el Dios de Israel: Póngase cada uno la espada sobre el muslo; pasad y volved a pasar de puerta en puerta por el campamento, y matad cada uno a su hermano, y a su amigo y a su pariente.

28 Y los hijos de Leví lo hicieron conforme a lo dicho por Moisés, y cayeron del pueblo en aquel día como tres mil hombres.

29 Entonces Moisés dijo: Consagraos hoy a Jehová, porque cada uno ha ido contra su hijo y contra su hermano, para que

13e GEE Tierra prometida.

14a TJS Éx. 32:14 (Apéndice).

15a Éx. 24:12.

16a GEE Ley de Moisés.

b GEE Escrituras.

18a HEB gritos de victoria.

19a Alma 12:9-11;

DyC 84:19-26.

20a Deut. 9:21.

23a GEE Idolatría.

26a Josué 24:15.

él os dé hoy ^abendición sobre vosotros.

30 Y aconteció que al día siguiente dijo Moisés al pueblo: Vosotros habéis cometido un gran pecado, pero yo subiré ahora hacia Jehová; ^aquizá le aplaque acerca de vuestro pecado.

31 Entonces volvió Moisés ante Jehová y le dijo: ¡Ay! Este pueblo ha cometido un gran pecado, porque se hicieron dioses de oro.

32 ^aPerdona ahora su pecado, y si no, te ^bruego que me borres ahora de tu ^clibro que has escrito.

33 Y Jehová respondió a Moisés: ^aAl que ^bpeque contra mí, a este ^cborraré yo de mi ^dlibro.

34 Ve, pues, ahora, lleva a este pueblo a donde te he dicho. He aquí, mi ^aángel irá delante de ti; pero en el día del castigo, yo los castigaré por su pecado.

35 Y Jehová hirió al pueblo porque habían hecho el becerro que formó Aarón.

CAPÍTULO 33

Jehová promete estar con Israel y echar a los pueblos de aquella tierra — El tabernáculo de reunión es llevado fuera del

campamento — Jehová habla a Moisés cara a cara en el tabernáculo — Después, Moisés ve la gloria de Jehová, pero no Su rostro.

Y JEHOVÁ dijo a Moisés: Ve, sube de aquí, tú y el pueblo que sacaste de la tierra de Egipto, a la tierra de la cual juré a Abraham, a Isaac y a Jacob, diciendo: A tu ^adescendencia la daré.

2 Y yo enviaré delante de ti un ^aángel y echaré fuera al ^bcananeo, y al amorreo, y al heteo, y al ferzeo, y al heveo y al jebuseo.

3 Sube a la tierra que fluye leche y miel, pero yo no subiré en medio de ti, porque eres pueblo de dura cerviz, no sea que te consuma en el camino.

4 Y cuando oyó el pueblo esta mala noticia, se lamentaron, y ninguno se puso sus atavíos.

5 Pues Jehová había dicho a Moisés: Di a los hijos de Israel: Vosotros sois pueblo de ^adura cerviz; en un momento ^bsubiré en medio de ti, y te consumiré. Quítate, pues, ahora tus atavíos, para que yo sepa lo que he de hacer contigo.

6 Entonces los hijos de Israel se despojaron de sus atavíos desde el monte Horeb.

29a DyC 132:5.

30a *Es decir*, quizá pueda yo hacer una expiación por vuestro pecado.

Núm. 25:11–13.

GEE Expiación, expiar.

32a *Es decir*, y si tú quieres perdonar.

Deut. 9:18–20, 26–29.

GEE Perdonar.

b Rom. 9:3.

c Apoc. 3:5.

33a AdeF 1:2.

b GEE Pecado; Responsabilidad, responsable.

c Mos. 26:36.

d GEE Libro de la vida; Libro de memorias.

34a DyC 103:16–20.

33 1a Gén. 12:7;

Abr. 2:6, 19.

GEE Abraham — La descendencia de Abraham.

2a GEE Ángeles.

b Éx. 3:17.

GEE Canaán, cananeo.

5a GEE Orgullo.

b *O sea*, si me presentara. . . te destruiría.

7 Y Moisés tomó el tabernáculo y lo levantó fuera del campamento, lejos del campamento, y lo llamó el "Tabernáculo de Reunión. Y acontecía que cualquiera que buscaba a Jehová salía al ^btabernáculo de reunión, que estaba fuera del campamento.

8 Y sucedía que cuando salía Moisés al tabernáculo, todo el pueblo se levantaba y estaba cada cual de pie a la entrada de su tienda, y miraban a Moisés hasta que él entraba en el tabernáculo.

9 Y cuando Moisés entraba en el tabernáculo, la ^acolumna de nube descendía y se ponía a la entrada del tabernáculo, y *Jehová* hablaba con Moisés.

10 Y cuando todo el pueblo veía la columna de nube que estaba a la entrada del tabernáculo, se levantaba todo el pueblo, cada uno a la entrada de su tienda, y adoraba.

11 Y hablaba "Jehová a Moisés ^bcara a cara, como habla cualquiera con su ^cprójimo. Y volvía al campamento; pero el joven "Josué, su ayudante, hijo de Nun, nunca se apartaba de en medio del tabernáculo.

12 Y dijo Moisés a Jehová: He aquí, tú me dices a mí: Saca a

este pueblo, pero no me has declarado a quién has de enviar conmigo. Sin embargo, tú dices: "Yo te he conocido por tu ^bnombre y has hallado también gracia ante mis ojos.

13 Ahora, pues, si he hallado "gracia ante tus ojos, te ruego que me ^bmuestres ahora tu camino, para que te conozca y halle gracia ante tus ojos; y mira que esta gente es ^ctu pueblo.

14 Y él dijo: "Mi presencia irá *contigo* y te daré ^bdescanso.

15 Y Moisés respondió: Si tu presencia no ha de ir *conmigo*, no nos saques de aquí.

16 ¿Y en qué, pues, se conocerá que he hallado gracia ante tus ojos, yo y tu pueblo, sino en que tú ^aandes con nosotros, y que yo y tu pueblo seamos ^bapartados de todos los pueblos que están sobre la faz de la tierra?

17 Y Jehová dijo a Moisés: También ^aharé esto que has dicho, por cuanto has hallado gracia ante mis ojos y te he conocido por tu nombre.

18 Él entonces dijo: Te ruego que me muestres tu ^agloria.

19 Y Jehová le respondió: Yo haré pasar toda mi bondad delante de tu rostro y proclamaré

7a Éx. 25:8-9, 22; 29:42-43; DyC 124:38. GEE Tabernáculo.

b HEB tienda de reunión (véanse también los vers. 9-11).

9a Éx. 14:19; DyC 84:5; JS—H 1:16, 43.

11a GEE Jesucristo — La existencia premortal de Cristo.

b Éter 12:39; DyC 130:22.

c DyC 84:63; 93:45.

d GEE Josué.

12a Juan 10:14.

b JS—H 1:17.

13a Gén. 18:3.

b Juan 14:6;

2 Ne. 31:17-21;

DyC 132:22.

c Deut. 9:29.

GEE Israel.

14a Isa. 63:8-9.

b GEE Descansar, descanso (repos).

16a Núm. 14:14.

b *O sea*, una gente especial y particular.

1 Rey. 8:53.

17a Stg. 5:16.

18a GEE Jesucristo — La gloria de Jesucristo.

el nombre de Jehová delante de ti; y tendré misericordia del que tendré misericordia, y seré "clemente para con el que seré clemente.

20 Y además "dijo: No podrás ^bver mi rostro, porque ningún hombre me ^cverá y vivirá.

21 Y dijo aún Jehová: He aquí, hay un lugar junto a mí, y tú estarás sobre la peña;

22 y sucederá que, cuando pase mi gloria, yo te pondré en una hendidura de la peña y te cubriré con mi mano hasta que yo haya pasado.

23 Después apartaré mi mano y verás mis espaldas, pero no se verá mi "rostro.

CAPÍTULO 34

Moisés prepara nuevas tablas de piedra — Él sube al monte Sinaí y está allí cuarenta días — Jehová proclama Su nombre y atributos, y revela Su ley — Hace otro convenio con Israel — La tez del rostro de Moisés resplandece y se pone un velo.

^aY JEHOVÁ dijo a Moisés: ^bLabra dos ^ctablas de piedra como las primeras, y escribiré sobre esas tablas las palabras

que estaban en las tablas primeras que ^dquebraste.

2 Prepárate, pues, para mañana, y por la mañana sube al monte Sinaí, y allí preséntate ante mí sobre la cumbre del monte.

3 Y no ^asuba nadie contigo, ni aparezca ninguno en todo el monte; ni ovejas ni bueyes pasten delante del monte.

4 Y Moisés labró dos tablas de piedra como las primeras; y se levantó de mañana, y subió al monte Sinaí, como le mandó Jehová, y llevó en su mano las dos tablas de piedra.

5 Y Jehová descendió en la nube y estuvo allí con él, proclamando el nombre de Jehová.

6 Y pasando Jehová por delante de él, proclamó: Jehová, Jehová, Dios ^amisericordioso y piadoso, ^btardo para la ira y abundante en benignidad y verdad,

7 que guarda la misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la transgresión y el ^apecado, pero que de ningún modo ^btendrá por inocente al ^cmalvado; que castiga la ^diniquidad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, hasta la tercera y la cuarta generación.

8 Entonces Moisés, apresurándose,

19a DyC 64:9-11.

GEE Compasión.

20a TJS Éx. 33:20

(Apéndice).

^b Moisés 1:11.

^c GEE Jesucristo — La existencia premortal de Cristo.

23a TJS Éx. 33:23 . . . rostro, como las otras veces, porque estoy enojado

con mi pueblo Israel.

34 1a TJS Éx. 34:1-2

(Apéndice).

^b Deut. 10:1-4.

^c Éx. 24:12.

^d Éx. 32:19.

3a Éx. 19:12-13.

6a DyC 76:5.

GEE Misericordia, misericordioso.

^b Mos. 4:6.

GEE Compasión.

7a Moro. 10:32-33;

DyC 84:60-61.

^b Alma 11:40-41;

DyC 56:14.

GEE Remisión de pecados.

^c TJS Éx. 34:7 . . . *al*

rebelde. . . Alma 42:25.

GEE Rebelión.

^d DyC 124:50.

bajó la cabeza hacia el suelo y adoró,

9 diciendo: Si ahora, Señor, he hallado gracia ante tus ojos, vaya ahora el Señor en medio de nosotros, porque este es pueblo de "dura cerviz; y ^bperdona nuestra iniquidad y nuestro pecado, y "tómanos como herencia tuya.

10 Y él dijo: He aquí, yo hago convenio; delante de todo tu pueblo haré "maravillas que no han sido hechas en toda la tierra ni en nación alguna; y verá todo el pueblo, en medio del cual estás tú, la obra de Jehová, porque será cosa asombrosa la que yo haré contigo.

11 Guarda lo que yo te mando hoy; he aquí que yo "echo de delante de tu presencia al amorreo, y al cananeo, y al heteo, y al ferezeo, y al heveo y al jebuseo.

12 Guárdate de hacer "alianza con los ^bmoradores de la tierra donde has de entrar, para que no "sean por tropezadero en medio de ti.

13 Mas "derribaréis sus altares, y quebraréis sus estatuas y destruiréis sus imágenes de ^bAsera.

14 Porque no te inclinarás ante ningún otro "dios, ^bporque Jehová,

cuyo nombre es Celoso, Dios "celoso es.

15 Por tanto, no harás alianza con los moradores de aquella tierra, porque se prostituirán en pos de sus dioses, y ofrecerán sacrificios a sus dioses, y te invitarán, y "comerás de sus sacrificios;

16 o "tomando de sus hijas para tus hijos, y prostituyéndose sus hijas en pos de sus dioses, harán también que tus hijos se prostituyan en pos de los dioses de ellas.

17 No te harás "dioses de fundición.

18 La "fiesta de los panes sin levadura guardarás; siete días comerás pan sin leudar, según te he mandado, en el ^btiempo señalado del "mes de Abib, porque en el mes de Abib saliste de Egipto.

19 Todo el que "abre ^bmatriz, mío es; y de tu ganado toda primera cría de vaca o de oveja que sea macho.

20 Pero redimirás con cordero la primera cría del asno; y si no lo redimes, quebrarás su cerviz. Redimirás todo "primogénito de tus hijos, y nadie se presentará delante de mí con las manos vacías.

9a GEE Orgullo.

b GEE Perdonar.

c Éx. 33:13.

10a GEE Milagros.

11a Éx. 13:5;

1 Ne. 17:32-38.

12a Éx. 23:31-33.

b GEE Gentiles.

c O sea, se convierta en.

13a Deut. 7:2-6.

b HEB *asherim*, diosas idólatras a las que se les rendía culto.

1 Rey. 16:33;

2 Rey. 17:9-12.

14a Éx. 20:3, 5.

GEE Idolatría.

b TJS Éx. 34:14 . . . *pues el Señor, cuyo nombre es Jehová. . .*

c GEE Celo, celos, celoso — Sentimientos fervientes.

15a Núm. 25:1-2.

16a GEE Matrimonio — El matrimonio entre

personas de distintas religiones.

17a Deut. 27:15.

18a Éx. 12:15.

b O sea, fiesta designada.

c Éx. 12:2.

19a O sea, toda el que nace primero.

Éx. 13:2, 12.

b Lucas 2:23.

20a GEE Primogénito.

21 Seis días trabajarás, pero en el séptimo día ^adescansarás; aun en el tiempo de la arada y de la siega descansarás.

22 Y celebrarás la ^afiesta de las semanas, la de las primicias de la siega del trigo, y la fiesta de la cosecha al fin del año.

23 Tres veces al año se presentará todo varón tuyo delante de Jehová el Señor, Dios de Israel.

24 Porque yo ^aarrojaré las naciones de tu presencia y ensancharé tus fronteras; y ninguno ^bcodiciará tu tierra, cuando tú subas para presentarte delante de Jehová tu Dios tres veces al año.

25 No ofrecerás nada leudado con la sangre de mi sacrificio; ni ^ase dejará de la noche para la mañana el sacrificio de la fiesta de la Pascua.

26 Llevarás las primicias de los ^aprimeros frutos de tu tierra a la casa de Jehová tu Dios. No ^bcoocerás el cabrito en la leche de su madre.

27 Y Jehová dijo a Moisés: ^a“Escribe tú estas palabras, porque conforme a estas palabras he hecho un convenio contigo y con Israel.

28 Y él estuvo allí con Jehová cuarenta días y cuarenta noches; no ^acomió pan ni bebió

agua. Y ^bescribió en tablas las palabras del ^cconvenio, los diez ^dmandamientos.

29 Y aconteció que descendiendo Moisés del monte Sinaí con las dos tablas del testimonio en su mano, mientras descendía del monte, no sabía él que la tez de su rostro ^aresplandecía, después que hubo hablado con Dios.

30 Y Aarón y todos los hijos de Israel miraron a Moisés, y he aquí, la tez de su rostro era resplandeciente, y tuvieron miedo de acercarse a él.

31 Y los llamó Moisés; y Aarón y todos los jefes de la congregación volvieron a él, y Moisés les habló.

32 Y después se acercaron todos los hijos de Israel, a los cuales mandó todo lo que Jehová le había dicho en el monte Sinaí.

33 Y cuando hubo acabado Moisés de hablar con ellos, puso un ^avelo sobre su rostro.

34 Y cuando se presentaba Moisés delante de Jehová para hablar con él, se quitaba el velo hasta que salía; y cuando salía, hablaba con los hijos de Israel lo que se le había mandado;

35 y veían los hijos de Israel el rostro de Moisés, que la tez de su rostro era resplandeciente; y volvía Moisés a poner el velo sobre

21a GEE Descansar, descanso (reposo); Día de reposo.

22a Éx. 23:16; Hech. 2:1. GEE Pentecostés.

24a Lev. 18:24. b Prov. 16:7.

25a Éx. 12:10.

26a Deut. 26:2. GEE Primicias. b *Es decir*, un rito idólatra relacionado con la fertilidad.

27a GEE Escriba. 28a GEE Ayunar, ayuno.

b Éx. 34:1.

c GEE Convenio. d GEE Ley de Moisés.

29a Mos. 13:5-6; DyC 110:3; JS—H 1:32. GEE Transfiguración — Seres transfigurados.

33a GEE Velo.

su rostro, hasta que entraba a hablar con *Dios*.

CAPÍTULO 35

Se manda a Israel observar el día de reposo — Se ofrecen ofrendas voluntarias para el tabernáculo — Se confirma el llamamiento e inspiración de algunos artesanos.

Y MOISÉS hizo reunir a toda la congregación de los hijos de Israel y les dijo: Estas son las cosas que Jehová ha mandado hacer:

2 ^aSeis días se trabajará, pero el día séptimo os será santo, ^bdía de reposo dedicado a Jehová; cualquiera que en él hiciere algún trabajo, ^cmorirá.

3 No ^aencenderéis fuego en ninguna de vuestras moradas en el día de reposo.

4 Y habló Moisés a toda la congregación de los hijos de Israel, diciendo: Esto es lo que Jehová ha mandado:

5 Tomad de entre vosotros una ofrenda para Jehová; todo ^ageneroso de corazón la traerá a Jehová: oro, plata, bronce,

6 y azul, y púrpura, y carmesí, y lino fino, y *pelo* de cabra,

7 y pieles rojas de carnero, y pieles de tejón, y madera de acacia,

8 y aceite para el alumbrado, y especias aromáticas para el aceite de la unción y para el incienso aromático,

9 y piedras de ónice y piedras de engaste para el ^aefod y para el pectoral.

10 Y todo ^asabio de corazón de entre vosotros vendrá y hará todas las cosas que Jehová ha mandado:

11 el ^atabernáculo, su tienda, su cubierta, sus ganchos, sus tablas, sus barras, sus columnas y sus basas;

12 el ^aarca y sus varas, el propiciatorio y el velo de la tienda;

13 la ^amesa con sus varas y todos sus utensilios, y el ^bpan de la proposición;

14 el ^acandelabro del alumbrado con sus utensilios, sus lámparas, y el ^baceite para la iluminación;

15 el ^aaltar del incienso y sus varas, el ^baceite de la unción, el incienso aromático y la ^ccortina de la entrada para la entrada del tabernáculo;

16 el ^aaltar del holocausto, y su enrejado de bronce y sus varas, y todos sus utensilios y la fuente con su base;

17 las cortinas del atrio, sus columnas, y sus basas y la cortina de la entrada del atrio;

18 las estacas del tabernáculo,

35 2a Éx. 20:9-10.

b Jarom 1:5;
DyC 59:9-12.

c Éx. 31:14;
Núm. 15:32-36.

3a Éx. 16:23;
DyC 59:13.

5a DyC 59:15; 64:22, 34.
9a Éx. 29:5.

10a *Es decir*, toda persona que posea destreza o habilidad.
Éx. 28:3; 31:6.

11a Éx. 26:1-30;
Heb. 8:5; DyC 124:38.
GEE Tabernáculo.

12a Éx. 25:10-16.
GEE Arca del convenio.

13a Éx. 25:23-28.

b Lev. 24:5-9.

14a Éx. 25:31-39.

b Éx. 27:20.

15a Éx. 30:1-10.

b Éx. 30:23-38.

c Éx. 26:36.

16a Éx. 27:1-8; 38:1-7.

GEE Altar.

y las estacas del atrio y sus cuerdas;

19 las "vestiduras del servicio para ministrar en el santuario, las sagradas vestiduras de Aarón, el sacerdote, y las vestiduras de sus hijos para servir en el sacerdocio.

20 Y salió toda la congregación de los hijos de Israel de la presencia de Moisés.

21 Y vino todo aquel a quien su "corazón le impulsó, y todo aquel a quien su espíritu le dio ^bvoluntad, y trajo la ^cofrenda de Jehová para la obra del tabernáculo de reunión, y para todo su servicio y para las sagradas vestiduras.

22 Y vinieron tanto hombres como mujeres, todos los de corazón generoso, y trajeron ^acadenaillas y zarcillos, sortijas y brazaletes, y toda clase de joyas de oro; y todos ofrecían una ^bofrenda mecida de oro a Jehová.

23 Todo aquel que tenía azul, o púrpura, o carmesí, o lino fino, o *pelo* de cabra, o pieles rojas de carnero o pieles de tejón, lo traía.

24 Todo el que ofrecía una ofrenda de plata o de bronce traía a Jehová la ofrenda; y todo el que tenía madera de acacia la traía para toda la obra del servicio.

25 Además todas las mujeres "sabias de corazón hilaban con sus manos y traían lo que habían

hilado: azul, o púrpura, o carmesí o lino fino.

26 Y todas las mujeres cuyo corazón las impulsó en sabiduría hilaron *pelo* de cabra.

27 Y los "jefes trajeron piedras de ónice y las piedras de los engastes para el efod y el pectoral;

28 y las especias aromáticas y el aceite para el alumbrado, y para el aceite de la unción y para el incienso aromático.

29 De los hijos de Israel, tanto hombres como mujeres, todos los que tuvieron "corazón generoso para traer para toda la obra que Jehová había mandado por medio de Moisés que hiciesen, trajeron ofrenda voluntaria a Jehová.

30 Y dijo Moisés a los hijos de Israel: Mirad, Jehová ha nombrado a "Bezaleel hijo de Uri, hijo de Hur, de la tribu de Judá;

31 y lo ha llenado del espíritu de Dios, en sabiduría, en inteligencia, en ciencia y en toda artesanía,

32 para diseñar "diseños artísticos, para trabajar en oro, y en plata y en bronce,

33 y en el labrado de piedras para engastar, y en el tallado de madera, para trabajar en toda obra ingeniosa.

34 Y ha puesto en su corazón el don de "enseñar, tanto a él como a Aholiab hijo de Ahisamac, de la tribu de Dan,

19a Éx. 39:1.

21a Éx. 36:2.

b GEE Servicio.

c GEE Ofrenda.

22a Núm. 31:50;

Alma 31:28.

b Éx. 38:24.

25a Éx. 28:3.

27a *O sea*, los líderes del sacerdocio.

29a *O sea*, la buena voluntad.

GEE Ofrenda.

30a Éx. 31:2-6.

GEE Llamado, llamado por Dios, llamamiento.

32a Véase también el vers. 35.

34a Moro. 10:9-10; DyC 42:14.

35 y los ha llenado de ^asabiduría de corazón para que hagan toda obra de artesano, y de grabador y de bordador en azul, y en púrpura, y en carmesí y en lino fino, y de tejedor, para que hagan toda labor y diseñen todo diseño.

CAPÍTULO 36

Se escoge a hombres sabios de corazón para la obra del tabernáculo — Moisés pide al pueblo que deje de donar más materiales.

HICIERON, pues, Bezaleel y Aholiab, y ^atodo hombre sabio de corazón a quien Jehová dio ^bsabiduría e inteligencia para saber hacer toda la obra del servicio del santuario, todas las cosas que había mandado Jehová.

2 Y Moisés llamó a Bezaleel, y a Aholiab y a todo hombre sabio de corazón, en cuyo corazón había dado Jehová sabiduría, y a todo hombre a quien su corazón le movió a venir a la obra para trabajar en ella;

3 y recibieron de Moisés todas las ofrendas que los hijos de Israel habían traído para la obra del servicio del santuario, a fin de hacerla. Y ellos seguían trayendo ofrendas voluntarias cada mañana.

4 Vinieron, por tanto, todos los maestros que hacían toda la obra del santuario, cada uno de la obra que hacía,

5 y hablaron a Moisés, diciendo: El pueblo trae mucho más de lo que es menester para la obra que Jehová ha mandado que se haga.

6 Entonces Moisés mandó pregonar por el campamento, diciendo: Ningún hombre ni mujer haga más trabajo para la ofrenda del santuario. Y así el pueblo dejó de ofrecer más;

7 pues tenían material abundante para hacer toda la obra, y sobraba.

8 Y todos los sabios de corazón de entre los que hacían la obra hicieron el tabernáculo de diez ^acortinas, de fino torcido, y de azul, y de púrpura y de carmesí, las cuales hicieron de obra primorosa, con querubines.

9 La longitud de ^auna cortina era de veintiocho codos, y la anchura de cuatro codos; todas las cortinas tenían la misma medida.

10 Y unió cinco cortinas la una con la otra; asimismo unió las otras cinco cortinas la una con la otra.

11 E hizo lazadas de color azul en la orilla de una cortina, en el extremo del primer conjunto; y así hizo en la orilla de la otra cortina, al extremo del segundo conjunto.

12 Cincuenta lazadas hizo en una cortina, y otras cincuenta en la otra cortina, al extremo del segundo conjunto; las lazadas quedaban unas enfrente de las otras.

35a *O sea*, de destreza o habilidad.
1 Rey. 7:13–14.
GEE Don.

36 1a *O sea*, todo hombre diestro y hábil (véase también el vers. 4).
b GEE Dones del

Espíritu.
8a Éx. 26:1–6.
9a *O sea*, cada.

13 Hizo también cincuenta ganchos de oro, con los cuales unió las cortinas, la una con la otra; y así se hizo el tabernáculo un todo.

14 Hizo asimismo "cortinas de pelo de cabra para la tienda sobre el tabernáculo; once cortinas hizo.

15 La longitud de cada cortina era de treinta codos, y la anchura de cuatro codos; las once cortinas tenían la misma medida.

16 Y unió las cinco cortinas aparte, y las otras seis cortinas aparte.

17 Hizo además cincuenta lazadas en la orilla de la última cortina del primer conjunto, y otras cincuenta lazadas en la orilla de la cortina final del segundo conjunto.

18 Hizo también cincuenta ganchos de bronce para unir la tienda, de modo que fuese una.

19 E hizo una "cubierta para la tienda de pieles de carnero teñidas de rojo, y encima una cubierta de pieles de tejón.

20 Además hizo de madera de acacia las "tablas para el tabernáculo, para colocarlas verticalmente.

21 La longitud de cada tabla era de diez codos, y de codo y medio la anchura.

22 Cada tabla tenía dos espigas para unir las la una con la otra; así hizo todas las tablas del tabernáculo.

23 Hizo, pues, las tablas para el

tabernáculo; veinte tablas al lado meridional, hacia el sur.

24 Hizo también cuarenta basas de plata debajo de las veinte tablas: dos basas debajo de una tabla para sus dos espigas, y dos basas debajo de otra tabla para sus dos espigas.

25 Y para el otro lado del tabernáculo, al lado norte, hizo veinte tablas,

26 con sus cuarenta basas de plata: dos basas debajo de una tabla, y dos basas debajo de otra tabla.

27 Y para el lado occidental del tabernáculo hizo seis tablas.

28 Para las esquinas del tabernáculo, en los "dos lados, hizo dos tablas,

29 las cuales se unían por abajo, y asimismo por arriba, con un gozne; y así hizo a la una y a la otra en las dos esquinas.

30 Eran, pues, ocho tablas, y sus basas de plata dieciséis; dos basas debajo de cada tabla.

31 Hizo también las "barras de madera de acacia; cinco para las tablas de un lado del tabernáculo,

32 y cinco barras para las tablas del otro lado del tabernáculo, y cinco barras para las tablas del lado occidental del tabernáculo.

33 E hizo que la barra del centro pasase por en medio de las tablas de un extremo al otro.

34 Y recubrió las tablas de oro, e hizo de oro las argollas de ellas

14a Éx. 26:7-13.

19a Éx. 26:14.

20a Éx. 26:15-25.

28a *Es decir*, las que se

unían en el lado oeste.

31a Éx. 26:26-30.

por donde pasasen las barras; recubrió también de oro las barras.

35 Hizo asimismo el “velo de azul, y púrpura, y carmesí y lino torcido, y lo hizo con querubines de obra primorosa.

36 Y para el velo hizo cuatro columnas de madera de acacia y las recubrió de oro. Sus ganchos eran de oro, y fundió para ellas cuatro basas de plata.

37 Hizo también el “velo para la entrada del tabernáculo, de azul, y púrpura, y carmesí y lino torcido, obra de bordador,

38 y sus cinco columnas con sus ganchos; y recubrió los capiteles de ellas y sus molduras de oro, pero sus cinco basas las hizo de bronce.

CAPÍTULO 37

Bezaleel hace el arca, el propiciatorio y los querubines — Hace la mesa, los utensilios, el candelabro, el altar del incienso, el aceite santo de la unción y el incienso aromático.

Hizo también Bezaleel el “arca de madera de ^bacacia; su longitud era de dos codos y medio, y de codo y medio su anchura, y su altura de codo y medio.

2 Y la recubrió de oro puro por dentro y por fuera, y le hizo una “cornisa de oro en derredor.

3 Además, fundió para ella

cuatro argollas de oro a sus cuatro esquinas; en un lado dos argollas y en el otro lado dos argollas.

4 Hizo también varas de madera de acacia y las recubrió de oro.

5 Y metió las varas por las argollas a los lados del arca, para llevar el arca.

6 Hizo asimismo el “propiciatorio de oro puro; su longitud de dos codos y medio, y su anchura de codo y medio.

7 Hizo también los dos “querubines de oro; los hizo labrados a martillo, a los dos extremos del propiciatorio.

8 Un querubín a un extremo, y el otro querubín al otro extremo del propiciatorio; hizo los querubines en sus dos extremos.

9 Y los “querubines extendían sus alas por encima, cubriendo con sus alas el propiciatorio, y sus rostros estaban el uno enfrente del otro; miraban hacia el propiciatorio los rostros de los querubines.

10 Hizo también la “mesa de madera de acacia; su longitud era de dos codos, y su anchura de un codo, y de codo y medio su altura;

11 y la recubrió de oro puro, y le hizo una cornisa de oro en derredor.

12 Le hizo también una moldura alrededor, del ancho de un palmo menor, y alrededor de la moldura hizo una cornisa de oro.

13 Le hizo asimismo cuatro

35a Éx. 26:31–35.

GEE Velo.

37a Éx. 26:36–37.

37 1a Éx. 25:10–16.

GEE Arca del convenio.

b Véanse también los vers. 4, 10, 15, 25, 28.

2a O sea, una moldura (véanse también los vers. 11–12, 26–27).

6a Éx. 25:17–22.

7a GEE Querubines.

9a GEE Simbolismo.

10a Éx. 25:23–28;

1 Rey. 7:48.

argollas de oro de fundición, y las puso en las cuatro esquinas que correspondían a las cuatro patas de ella.

14 Cerca del borde estaban las argollas, por las cuales se metían las varas para llevar la mesa.

15 E hizo las varas de madera de acacia para llevar la mesa, y las recubrió de oro.

16 También hizo los “utensilios que *habían de estar* sobre la mesa: sus platos, y sus cucharas, y sus ^bcubiertos y sus tazones con que se había de libar, *todo* de oro fino.

17 Hizo asimismo el “candelabro de oro puro, y lo hizo labrado a martillo; su pie y su caña, sus copas, sus cálices y sus flores de una sola pieza.

18 De sus lados salían seis brazos: tres brazos de un lado del candelabro, y otros tres brazos del otro lado del candelabro.

19 En un brazo *había* tres copas en forma de flor de almendro, un cáliz y una flor; y en el otro brazo tres copas en forma de flor de almendro, un cáliz y una flor; y así en los seis brazos que salían del candelabro.

20 Y en el candelabro había cuatro copas en forma de flor de almendro, con sus cálices y sus flores;

21 y un cáliz debajo de los dos brazos de él, y otro cáliz debajo de los otros dos brazos, y otro cáliz debajo de los dos *últimos* brazos, conforme a los seis brazos que salían de él.

22 Sus cálices y sus brazos eran de una sola pieza; todo era una sola pieza de oro puro, labrada a martillo.

23 Hizo asimismo de oro puro sus siete lámparas, y sus despabiladeras y sus platillos;

24 de un talento de oro puro lo hizo, con todos sus utensilios.

25 Hizo también el “altar del incienso de madera de acacia; de un codo su longitud y de un codo su anchura; era cuadrado; y su altura era de dos codos; y sus cuernos eran de una misma pieza con él.

26 Y recubrió de oro puro su cubierta, y sus paredes alrededor y sus cuernos; y le hizo una cornisa de oro alrededor.

27 Le hizo también dos argollas de oro debajo de la cornisa en las dos esquinas, a los dos lados, para pasar por ellas las varas con que había de ser transportado.

28 E hizo las varas de madera de acacia y las recubrió de oro.

29 Hizo asimismo el aceite santo de la unción y el incienso puro y aromático, obra de perfumador.

CAPÍTULO 38

Bezaleel y otras personas hacen el altar del holocausto y todas las cosas pertenecientes al tabernáculo — Seiscientos tres mil quinientos cincuenta hombres hacen sus ofrendas.

IGUALMENTE hizo el “altar del

16a Éx. 25:29–30.

b HEB jarras para ofrecer

libaciones.

17a Éx. 25:31–40.

25a 1 Rey. 7:48.

38 1a Éx. 27:1–2.

holocausto de madera de acacia; su longitud, de cinco codos, y su anchura, cinco codos, cuadrado, y de tres codos de altura.

2 E hizo cuernos en sus cuatro esquinas, los cuales eran de una misma pieza con el altar, y lo recubrió de bronce.

3 Hizo asimismo todos los utensilios del altar: calderos, y palas, y tazones, y garfios y braseros; todos sus utensilios los hizo de bronce.

4 E hizo para el altar un enrejado de bronce, en forma de rejilla, *que puso* por debajo del borde hasta la mitad del altar.

5 También fundió cuatro argollas a los cuatro extremos del enrejado de bronce, para meter las varas.

6 E hizo las varas de madera de acacia, y las recubrió de bronce.

7 Y metió las varas por las argollas a los lados del altar, para llevarlo con ellas; lo hizo hueco, de tablas.

8 También hizo la fuente de bronce, con su base de bronce, con los espejos de las mujeres que servían a la entrada del tabernáculo de reunión.

9 Hizo asimismo el atrio; al lado meridional, hacia el sur, las cortinas del atrio eran de cien codos, de lino torcido.

10 Sus *columnas* eran veinte, con sus veinte basas de bronce; los ganchos de las columnas y sus molduras eran de plata.

11 Y por el lado norte había *cortinas* de cien codos; sus columnas

eran veinte, con sus veinte basas de bronce; los ganchos de las columnas y sus molduras eran de plata.

12 Por el lado del occidente había cortinas de cincuenta codos; sus columnas eran diez con sus diez basas; los ganchos de las columnas y sus molduras eran de plata.

13 Por el lado oriental, al este, había cortinas de cincuenta codos;

14 a un lado había cortinas de quince codos, con sus tres columnas, y sus tres basas;

15 al otro lado, a uno y al otro lado de la entrada del atrio, había cortinas de quince codos, con sus tres columnas, y sus tres basas.

16 Todas las cortinas alrededor del atrio eran de lino torcido.

17 Y las basas de las columnas eran de bronce; los ganchos de las columnas y sus molduras, de plata; asimismo las cubiertas de los *capiteles* de ellas, de plata; y todas las columnas del atrio tenían molduras de plata.

18 Y la cortina de la entrada del atrio era de obra de bordador, de azul, y púrpura, y carmesí y lino torcido; la longitud era de veinte codos, y la altura, en el ancho, era de cinco codos, conforme a las cortinas del atrio.

19 Y sus columnas eran cuatro con sus cuatro basas de bronce y sus ganchos de plata; y las cubiertas de los capiteles de ellas y sus molduras eran de plata.

20 Y todas las estacas del

10a Éx. 27:10-11, 17.

17a *O sea*, la ornamentación

de la parte superior de la columna.

tabernáculo y de alrededor del atrio eran de bronce.

21 Estas son las ^acuentas del tabernáculo, del tabernáculo del testimonio, conforme fue contado por orden de Moisés, por mano de ^bItamar, hijo del sacerdote Aarón, para el ministerio de los ^clevitas.

22 Y Bezaleel hijo de Uri, hijo de Hur, de la tribu de Judá, hizo todas las cosas que Jehová mandó a Moisés.

23 Y con él estaba Aholiab hijo de Ahisamac, de la tribu de Dan, artífice, y diseñador y bordador en azul, y púrpura, y carmesí y lino fino.

24 Todo el oro empleado en la obra, en toda la obra del santuario, el cual fue oro de la ^aofrenda, fue de veintinueve talentos y setecientos treinta siclos, según el siclo del santuario.

25 Y la plata de los que fueron contados de la congregación fue de cien talentos y mil setecientos setenta y cinco siclos, según el siclo del santuario;

26 medio ^asiclo por cabeza, según el siclo del santuario, para todos los que pasaron por el censo, de edad de veinte años arriba, que fueron seiscientos tres mil quinientos cincuenta.

27 Hubo además cien talentos de plata para fundir las basas del santuario y las basas del velo; en cien basas, cien talentos, a talento por basa.

28 Y con los mil setecientos

setenta y cinco *siclos* hizo los ganchos de las columnas, y recubrió los capiteles de ellas y las unió.

29 Y el bronce de la ofrenda fue de setenta talentos y dos mil cuatrocientos siclos,

30 con el cual hizo las basas de la entrada del tabernáculo de reunión, y el altar de bronce, y su enrejado de bronce y todos los utensilios del altar,

31 y las basas de alrededor del atrio, y las basas de la entrada del atrio, y todas las estacas del tabernáculo y todas las estacas de alrededor del atrio.

CAPÍTULO 39

Se hacen las vestiduras sagradas para Aarón y los sacerdotes — Se hace el pectoral — Se termina el tabernáculo de reunión — Moisés bendice al pueblo.

Y DEL azul, y púrpura y carmesí, hicieron las ^avestiduras del ministerio para servir en el santuario, y asimismo hicieron las ^bvestiduras sagradas para Aarón, como Jehová lo había mandado a Moisés.

2 Hizo también el ^aefod de oro, de azul, y púrpura, y carmesí y lino torcido.

3 Y batieron oro para hacer láminas, y cortaron hilos para tejerlos entre el azul, y entre la púrpura, y entre el carmesí y entre el lino, con obra primorosa.

21a *Es decir*, la suma de las cosas relacionadas con el tabernáculo.

b Éx. 6:23.

c Núm. 1:47-53.

24a Éx. 35:22.

26a Éx. 30:13.

39 1a Éx. 35:19.

b Éx. 28:1-5.

2a *Es decir*, el delantal especial.

Éx. 28:6-14.

4 Le hicieron las hombreras para unirlo; y se unía en sus dos extremos.

5 Y el "cinto del efod que estaba sobre él era de una sola pieza, conforme a su misma hechura: de oro, y azul, y púrpura, y carmesí y lino torcido, como Jehová se lo había mandado a Moisés.

6 Y labraron las piedras de ónice montadas en engastes de oro, y grabadas con grabadura de sello, con los nombres de los hijos de Israel;

7 y las puso sobre las hombreras del efod, como piedras para hacer recordar a los hijos de Israel, como Jehová lo había mandado a Moisés.

8 Hizo también el pectoral de obra primorosa, como la obra del efod, de oro, azul, y púrpura, y carmesí y lino torcido.

9 Era cuadrado; hicieron el pectoral doble, su longitud era de un palmo, y de un palmo su anchura, doblado.

10 Y engastaron en él las cuatro hileras de piedras. La primera hilera era un "sardio, un topacio y una esmeralda; esta era la primera hilera.

11 La segunda hilera, una turquesa, un zafiro y un diamante.

12 La tercera hilera, un ópalo, un ágata y una amatista.

13 Y la cuarta hilera, un berilo, un ónice y un jaspe; montadas y encajadas en sus engastes de oro.

14 Las piedras eran conforme a los nombres de los hijos de Israel,

doce, según los nombres de ellos; como grabaduras de sello, cada una con su nombre según las doce tribus.

15 Hicieron también sobre el pectoral las cadenillas pequeñas en forma de trenza, de oro puro.

16 Hicieron asimismo dos engastes y dos anillos de oro; y pusieron los dos anillos de oro en los dos extremos del pectoral.

17 Y pusieron las dos trenzas de oro en aquellos dos anillos en los extremos del pectoral.

18 Y fijaron los dos extremos de las dos trenzas en los dos engastes que pusieron sobre las hombreras del efod, en la parte delantera de él.

19 E hicieron dos anillos de oro que pusieron en los dos extremos del pectoral, en su borde, en la parte interior del efod.

20 Hicieron además dos anillos de oro, los cuales pusieron en las dos hombreras del efod, debajo de la parte delantera, delante de su unión, sobre el cinto del efod.

21 Y ataron el pectoral por sus anillos a los anillos del efod con un cordón de azul, para que estuviese sobre el cinto del mismo efod y no se separase el pectoral del efod, como Jehová lo había mandado a Moisés.

22 Hizo también el manto del efod de obra de tejedor, todo de azul.

23 Con su abertura en el centro, como el cuello de una malla, con

5a *O sea*, el cinto hábilmente tejido.

Éx. 28:8.
10a *O sea*, rubí.

un borde alrededor de la abertura, para que no se rompiese.

24 E hicieron en las orillas del manto las granadas de azul, y púrpura, y carmesí y lino torcido.

25 Hicieron también las campanillas de oro puro, y las pusieron entre las granadas en el borde del manto, todo alrededor entre las granadas:

26 una campanilla y una granada, una campanilla y una granada alrededor del borde del manto, para ministrar, como Jehová lo había mandado a Moisés.

27 Igualmente hicieron las túnicas de ^alino fino de obra de tejedor, para Aarón y para sus hijos;

28 asimismo la ^amitra de lino fino, y los adornos de las ^btias de lino fino y los ^ccalzoncillos de lino, de lino torcido;

29 también la faja de lino torcido, y de azul, y púrpura y carmesí, de obra de bordador, como Jehová lo había mandado a Moisés.

30 Hicieron asimismo la lámina de la diadema santa de oro puro, y escribieron en ella como grabado de sello: "SANTIDAD A JEHOVÁ.

31 Y pusieron en ella un cordón de azul, para colocarla en lo alto sobre la mitra, como Jehová lo había mandado a Moisés.

32 Así fue acabada toda la obra del tabernáculo, del tabernáculo de reunión; e hicieron los hijos de Israel como Jehová lo

había ^amandado a Moisés; así lo hicieron.

33 Y trajeron el ^atabernáculo a Moisés, el tabernáculo y todos sus enseres: sus ganchos, sus tablas, sus barras, sus columnas y sus basas;

34 y la cubierta de pieles de carnero teñidas de rojo, y la cubierta de pieles de tejón y el velo de separación;

35 el arca del testimonio, y sus varas y el propiciatorio;

36 la mesa, todos sus utensilios y el ^apan de la proposición;

37 el candelabro de oro puro con sus lámparas, las lámparas que debían mantenerse en orden y todos sus utensilios, y el aceite para el alumbrado;

38 y el altar de oro, y el aceite de la unción, y el incienso aromático y la cortina para la entrada del tabernáculo;

39 el altar de bronce, con su enrejado de bronce, sus varas y todos sus utensilios; y la fuente con su base;

40 las cortinas del atrio, sus columnas y sus basas; y la cortina para la entrada del atrio, y sus cuerdas y sus estacas; y todos los enseres del servicio del tabernáculo, del tabernáculo de reunión;

41 las vestiduras del servicio para ministrar en el santuario, las sagradas vestiduras para Aarón, el sacerdote, y las vestiduras

27^a Ezeq. 44:17.

28^a HEB turbante.

^b HEB el tocado para la cabeza.

^c Ezeq. 44:18.

30^a O sea, CONSAGRADO.

32^a GEE Mandamientos de Dios.

33^a Heb. 9.

36^a O sea, los panes sin levadura.

de sus hijos, para servir en el sacerdocio.

42 En conformidad a todas las cosas que Jehová había mandado a Moisés, así hicieron los hijos de Israel toda la obra.

43 Y vio Moisés toda la obra, y he aquí que la habían hecho como Jehová había mandado; y Moisés los bendijo.

CAPÍTULO 40

Se arma el tabernáculo — Aarón y sus hijos son lavados y ungidos y se les da un sacerdocio eterno — La gloria de Jehová llena el tabernáculo — Una nube cubre el tabernáculo de día y fuego reposa sobre él de noche.

Y JEHOVÁ habló a Moisés, diciendo:

2 En el primer día del mes primero armarás el tabernáculo, el tabernáculo de reunión;

3 y pondrás en él el "arca del testimonio y la cubrirás con el ^bvelo.

4 Y meterás la mesa y la "pondrás en orden; meterás también el candelabro y encenderás sus lámparas.

5 Y pondrás el altar de oro para el incienso delante del arca del testimonio y pondrás la cortina delante de la entrada del tabernáculo.

6 Después pondrás el altar del holocausto delante de la entrada

del tabernáculo, del tabernáculo de reunión.

7 Luego pondrás la fuente entre el tabernáculo de reunión y el altar, y pondrás agua en ella.

8 Finalmente pondrás el atrio alrededor y la cortina de la entrada del atrio.

9 Y tomarás el aceite de la unción y ungrás el "tabernáculo, y todo lo que está en él; y lo santificarás con todos sus enseres, y será santo.

10 Ungirás también el altar del holocausto y todos sus utensilios; y santificarás el altar, y será un altar santísimo.

11 Asimismo ungrás la fuente y su base, y la santificarás.

12 Y harás que Aarón y sus hijos se acerquen a la entrada del tabernáculo de reunión, y los lavarás con agua.

13 Y harás vestir a Aarón las vestiduras sagradas, y lo "ungirás y lo consagrarás, para que sirva como mi sacerdote.

14 Después harás que sus hijos se acerquen, y los vestirás con las túnicas;

15 y los "ungirás como ungieste a su padre, y servirán como mis ^bsacerdotes; y su ^cunción les servirá por ^dsacerdocio perpetuo por sus ^egeneraciones.

16 Y Moisés hizo conforme a todo lo que Jehová le había mandado; así lo hizo.

17 Y aconteció que en el día

40 3a GEE Arca del convenio.

b GEE Velo.

4a Lev. 24:5-6.

9a GEE Templo, Casa del Señor.

13a GEE Llamado, llamado por Dios, llamamiento; Unción.

15a Éx. 29:7.

b GEE Sacerdocio

Aarónico.

c GEE Ordenación, ordenar.

d GEE Sacerdocio.

e GEE Primogenitura.

primero del primer mes, en el segundo año, el tabernáculo fue "armado.

18 Y Moisés hizo armar el tabernáculo, y asentó sus basas, y colocó sus tablas, y puso sus barras e hizo alzar sus columnas.

19 Y extendió la tienda sobre el tabernáculo y puso la cubierta encima de él, como Jehová había mandado a Moisés.

20 Y tomó el "testimonio y lo puso dentro del arca, y colocó las varas en el arca, y encima puso el propiciatorio sobre el arca.

21 Y metió el arca en el tabernáculo, y puso el velo de separación y cubrió el arca del testimonio, como Jehová había mandado a Moisés.

22 Y puso la mesa en el tabernáculo de reunión, al lado norte de la cortina, fuera del velo;

23 y sobre ella puso por orden los panes delante de Jehová, como Jehová había mandado a Moisés.

24 Y puso el candelabro en el tabernáculo de reunión, enfrente de la mesa, al lado sur de la cortina.

25 Y encendió las "lámparas delante de Jehová, como Jehová había mandado a Moisés.

26 Puso también el altar de oro en el tabernáculo de reunión, delante del velo,

27 y quemó sobre él "incienso aromático, como Jehová había mandado a Moisés.

28 Puso asimismo la cortina a la entrada del tabernáculo.

29 Y colocó el altar del holocausto a la entrada del tabernáculo, del tabernáculo de reunión; y ofreció sobre él el holocausto y la ofrenda de grano, como Jehová había mandado a Moisés.

30 Y puso la fuente entre el tabernáculo de reunión y el altar; y puso en ella agua para "lavarse.

31 Y Moisés y Aarón y sus hijos se lavaban en ella las manos y los pies.

32 Cuando entraban en el tabernáculo de reunión, y cuando se acercaban al altar, se lavaban, como Jehová había mandado a Moisés.

33 Finalmente armó el atrio alrededor del tabernáculo y del altar, y puso la cortina a la entrada del atrio. Y así acabó Moisés la obra.

34 Entonces una "nube cubrió el tabernáculo de reunión y la ^bgloria de Jehová llenó el "tabernáculo.

35 Y no podía Moisés entrar en el tabernáculo de reunión, porque la nube estaba sobre este, y la gloria de Jehová llenaba el tabernáculo de reunión.

36 Y cuando la "nube se alzaba del tabernáculo, los hijos de Israel seguían adelante en todas sus jornadas,

37 pero si la nube no se alzaba,

17a Núm. 7:1.

20a 1 Rey. 8:9.

25a Éx. 25:37.

27a Éx. 30:7-8.

30a O sea, para los

lavamientos.

34a Éx. 13:21;

DyC 84:5.

^b Hageo 2:7-9;

DyC 109:12.

GEE Gloria.

^c GEE Templo, Casa del Señor.

36a Núm. 10:11-13.

“no partían hasta el día en que ella se alzaba.

38 Porque la “nube de Jehová estaba de día sobre el

tabernáculo, y el fuego estaba de noche sobre él, a la vista de toda la casa de Israel, en todas sus jornadas.

TERCER LIBRO DE MOISÉS

LLAMADO

LEVÍTICO

CAPÍTULO 1

Se sacrifican animales sin defecto como expiación por los pecados — Los holocaustos son ofrenda de olor grato a Jehová.

Y ^aLLAMÓ Jehová a ^bMoisés y habló con él desde el “tabernáculo de reunión, diciendo:

2 Habla a los hijos de Israel y díles: Cuando alguno de entre vosotros presente una ofrenda a Jehová, haréis vuestra ofrenda de ganado vacuno u ovino.

3 Si su ofrenda fuere ^aholocausto de ganado vacuno, ofrecerá un macho ^bsin defecto; de su ^cvoluntad lo ofrecerá a la entrada del tabernáculo de reunión delante de Jehová.

4 Y pondrá su ^amano sobre la cabeza del holocausto, y le será ^baceptado para hacer ^cexpiación por él.

5 Entonces degollará el becerro en la presencia de Jehová, y los

sacerdotes hijos de Aarón ofrecerán la ^asangre y la rociarán alrededor sobre el altar, el cual está a la entrada del tabernáculo de reunión.

6 Y desollará el holocausto y lo dividirá en sus piezas.

7 Y los hijos del sacerdote ^aAarón pondrán fuego sobre el altar y acomodarán la leña sobre el fuego.

8 Luego los sacerdotes hijos de Aarón acomodarán las piezas, la cabeza y el sebo sobre la leña que está sobre el fuego que habrá encima del altar;

9 y él lavará con agua los intestinos y las patas, y el ^asacerdote hará arder todo sobre el altar. Holocausto es, ofrenda encendida de ^bolor grato a Jehová.

10 Y si su ofrenda para holocausto fuere del rebaño, de los corderos o de las cabras, ofrecerá un macho sin defecto.

11 Y lo degollará al lado norte

37a Núm. 9:19–23.

38a Éx. 16:10;
Núm. 9:15.

[LEVÍTICO]

1 1a Éx. 19:3;
Moisés 1:1–3, 17.
GEE Levítico.

b DyC 28:2.

c HEB tienda de
reunión.

3a GEE Sacrificios.

b 1 Pe. 1:19.

c 1 Cró. 29:6–9.

4a GEE Imposición de
manos.

b Rom. 12:1.

c Núm. 15:24–26;
2 Cró. 29:23–24.

5a GEE Sangre.

7a GEE Aarón, hermano
de Moisés.

9a 1 Cró. 6:49.

b Efe. 5:2.

del altar delante de Jehová, y los sacerdotes hijos de Aarón rociarán su sangre alrededor sobre el altar.

12 Y lo dividirá en sus piezas, con su cabeza y su sebo, y el sacerdote las acomodará sobre la leña que está sobre el fuego que habrá encima del altar;

13 y él lavará las entrañas y las patas con agua, y el sacerdote lo ofrecerá todo y lo hará arder sobre el altar. Holocausto es, ofrenda encendida de olor grato a Jehová.

14 Y si el holocausto para Jehová fuere de aves, presentará su ofrenda de "tortolas o de pichones.

15 Y el sacerdote la ofrecerá sobre el altar, y le quitará la cabeza y hará que arda en el altar; y su sangre será exprimida sobre un lado del altar.

16 Y le quitará el buche y las plumas, lo cual echará junto al altar, hacia el oriente, en el lugar de las cenizas.

17 Y la henderá por sus alas, pero no la dividirá en dos, y el sacerdote la hará arder sobre el altar, sobre la leña que estará en el "fuego; holocausto es, ofrenda encendida de olor grato a Jehová.

CAPÍTULO 2

La forma en que deben hacerse las ofrendas de grano con aceite e incienso.

Y CUANDO alguna persona ofrezca una "ofrenda de grano a Jehová,

su ofrenda será de flor de harina, sobre la cual echará aceite y pondrá sobre ella ^bincienso;

2 y la traerá a los sacerdotes, hijos de Aarón; y de ello tomará el sacerdote un puñado de flor de harina con aceite y con todo el incienso, y lo hará arder sobre el altar como ofrenda memorial; ofrenda encendida es, de olor grato a Jehová.

3 Y el resto de la ofrenda será de "Aarón y de sus hijos; es cosa santísima de las ofrendas que se queman a Jehová.

4 Y cuando ofrezcas una "ofrenda de grano cocida al horno, será de ^btortas de flor de harina sin levadura, amasadas con aceite, y de hojaldres sin levadura, untados con aceite.

5 Mas si presentas una ofrenda de grano *cocida* en sartén, será de flor de harina sin levadura, mezclada con aceite,

6 la cual partirás en pedazos y echarás sobre ella aceite; es ofrenda de grano.

7 Y si presentas una ofrenda de grano *cocida* en cazuela, se hará de flor de harina con aceite.

8 Y traerás a Jehová la ofrenda hecha de estas cosas y la presentarás al sacerdote, el cual la llevará al altar.

9 Y tomará el sacerdote de aquella ofrenda una parte como ofrenda memorial y la hará arder sobre el altar, ofrenda encendida, de olor grato a Jehová.

10 Y el resto de la ofrenda será

14a Lucas 2:23-24.

17a GEE Fuego.

2 1a O sea, la ofrenda de

grano o cereal; la ofrenda vespertina.

b Mateo 2:11.

3a Lev. 6:14-18.

4a GEE Ofrenda.

b Éx. 12:39; 29:2.

de Aarón y de sus hijos; es cosa santísima de las ofrendas que se queman a Jehová.

11 Ninguna ofrenda de grano que ofrezcáis a Jehová será hecha con ^alevadura, porque ninguna cosa leudada, ni ninguna de miel se ha de quemar como ofrenda a Jehová.

12 Como ofrenda de las ^aprimicias las ofreceréis a Jehová, pero no se ofrecerán sobre el altar en olor grato.

13 Y sazonarás con sal toda ofrenda de grano que ofrezcas, y no permitirás que falte jamás de tu ofrenda de grano la ^asal del convenio de tu Dios. En toda ofrenda tuya ofrecerás sal.

14 Y si ofrecieres a Jehová una ofrenda de grano de las primicias de tus granos, tostarás al fuego las espigas verdes y ofrecerás el grano desmenuzado como ofrenda de grano de tus primicias.

15 Y pondrás sobre ella ^aaceite y pondrás sobre ella incienso; es ofrenda de grano.

16 Y el sacerdote hará arder, como ofrenda memorial, parte del grano desmenuzado y parte del aceite con todo su incienso; es ofrenda encendida para Jehová.

CAPÍTULO 3

Se hacen las ofrendas de paz con animales sin defecto, cuya

sangre se rocía sobre el altar — Se prohíbe a Israel comer la grasa y la sangre.

Y si su ofrenda fuere un ^asacrificio de las ofrendas de paz, si se ofreciere de ganado vacuno, sea macho o hembra, ^bsin defecto lo ofrecerá delante de Jehová.

2 Y pondrá su mano sobre la cabeza de su ofrenda y la degollará a la entrada del tabernáculo de reunión; y los sacerdotes ^ahijos de Aarón rociarán su sangre sobre el altar alrededor.

3 Luego ofrecerá del sacrificio de las ofrendas de paz, como ofrenda encendida a Jehová, la grasa que cubre los intestinos y toda la grasa que está sobre las entrañas,

4 y los dos riñones y la grasa que está sobre ellos y sobre los lomos, y junto con los riñones quitará el lóbulo que está sobre el hígado.

5 Y los hijos de Aarón harán arder esto en el altar, sobre el holocausto que estará sobre la leña que habrá encima del fuego; es ofrenda de olor grato a Jehová.

6 Mas si su ofrenda fuere de ovejas para sacrificio de las ofrendas de paz a Jehová, sea macho o hembra, la ofrecerá ^asin defecto.

7 Si ofreciere un ^acordero como su ofrenda, lo ofrecerá delante de Jehová.

8 Y pondrá su mano sobre la cabeza de su ofrenda y después la

11a *Es decir*, cualquier cosa usada para producir fermentación.
1 Cor. 5:6-8.
12a Éx. 23:19.

13a Núm. 18:19.
GEE Sal.
15a GEE Aceite.
3 1a GEE Sacrificios.
b HEB sano, sin defecto.

2a GEE Sacerdocio Aarónico.
6a 1 Pe. 1:18-20.
7a GEE Cordero de Dios.

degollará delante del tabernáculo de reunión, y los hijos de Aarón rociarán su sangre sobre el altar alrededor.

9 Y del sacrificio de las ofrendas de paz ofrecerá como ofrenda encendida a Jehová la grasa y la cola entera, la cual quitará desde la raíz del espinazo, y la grasa que cubre los intestinos y toda la grasa que está sobre las entrañas.

10 Asimismo los dos riñones y la grasa que está sobre ellos y la que está sobre los lomos; y junto con los riñones quitará el lóbulo de sobre el hígado.

11 Y el sacerdote hará arder esto sobre el altar; es vianda de ofrenda encendida para Jehová.

12 Y si su ofrenda fuere una cabra, la ofrecerá delante de Jehová.

13 Y pondrá su mano sobre la cabeza de ella y la degollará delante del tabernáculo de reunión, y los hijos de Aarón rociarán su sangre sobre el altar alrededor.

14 Después ofrecerá de ella, como su ofrenda encendida a Jehová, la grasa que cubre los intestinos, y toda la grasa que está sobre las entrañas,

15 y los dos riñones, y la grasa que está sobre ellos y la que está sobre los lomos; y con los riñones quitará el lóbulo de sobre el hígado.

16 Y el sacerdote hará arder esto sobre el altar; es vianda de

ofrenda que se quema en olor grato a Jehová; toda la grasa es de Jehová.

17 Estatuto perpetuo será por vuestras generaciones, en todo lugar donde habitéis, ninguna ^agrasa ni ninguna ^bsangre comeréis.

CAPÍTULO 4

Los pecadores son perdonados mediante el sacrificio de animales sin defecto como ofrendas por el pecado — Por medio de estos sacrificios, los sacerdotes hacen una ofrenda de expiación por los pecados del pueblo.

Y HABLÓ Jehová a Moisés, diciendo:

2 Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando alguna persona pecare ^ainadvertidamente en alguno de los mandamientos de Jehová sobre cosas que no se han de hacer, e hiciere alguna de estas,

3 si el sacerdote ungido ^apecare según el pecado del pueblo, ofrecerá a Jehová por el pecado que hubiere cometido un becerro sin defecto como ^bofrenda por el pecado.

4 Y traerá el becerro a la entrada del tabernáculo de reunión delante de Jehová, y pondrá su mano sobre la cabeza del becerro y lo degollará delante de Jehová.

5 Y el sacerdote ungido tomará

17a Lev. 7:22-27.

b GEE Sangre.

4 2a Mos. 3:11.

GEE Responsabilidad, responsable.

3a Heb. 5:1-3.

b Lev. 9:7-11.

GEE Ofrenda.

parte de la "sangre del becerro y la traerá al tabernáculo de reunión;

6 y mojará el sacerdote su dedo en la sangre y rociará de aquella sangre siete veces delante de Jehová, frente al velo del santuario.

7 Y el sacerdote pondrá parte de la sangre sobre los cuernos del altar del incienso aromático, que está en el tabernáculo de reunión delante de Jehová; y derramará el resto de la sangre del becerro al pie del altar del holocausto que está a la entrada del tabernáculo de reunión.

8 Y tomará del becerro de la ofrenda por el pecado toda su grasa, la grasa que cubre los intestinos, y toda la que está sobre las entrañas,

9 y los dos riñones y la grasa que está sobre ellos, y la que está sobre los lomos, y junto con los riñones quitará el lóbulo de sobre el hígado,

10 de la manera en que se le quita del buey del sacrificio de las ofrendas de paz; y el sacerdote lo hará arder sobre el altar del holocausto.

11 Y la piel del "becerro y toda su carne, con su cabeza, y sus piernas, y sus intestinos y su estiércol,

12 en fin, todo el becerro, lo sacará "fuera del campamento a un lugar limpio, donde se echan las cenizas, y lo quemará al fuego

sobre la leña; será quemado donde se echan las cenizas.

13 Y si toda la congregación de Israel hubiere "errado inadvertidamente, y el yerro estuviere oculto a los ojos de la asamblea, y hubieren hecho algo contra alguno de los mandamientos de Jehová en cosas que no se han de hacer, y fueren ^bculpables;

14 luego que llegue a ser conocido el pecado que hayan cometido, la congregación ofrecerá un becerro como expiación, y lo traerán delante del tabernáculo de reunión.

15 Y los ancianos de la congregación pondrán sus manos sobre la cabeza del becerro delante de Jehová, y en presencia de Jehová degollarán aquel becerro.

16 Y el sacerdote ungido llevará parte de la sangre del becerro al tabernáculo de reunión.

17 Y mojará el sacerdote su dedo en la misma sangre, y la rociará siete veces delante de Jehová frente al velo.

18 Y pondrá parte de aquella sangre sobre los cuernos del altar que está delante de Jehová en el tabernáculo de reunión, y derramará el resto de la sangre al pie del altar del holocausto, que está a la entrada del tabernáculo de reunión.

19 Y le quitará toda la grasa y la hará arder sobre el altar.

20 Y hará con aquel becerro como hizo con el becerro de la ofrenda por el pecado; lo mismo

5a Heb. 9:13-14.
11a Éx. 29:14.

12a Heb. 13:11-12.
13a Mos. 3:11.

b GEE Culpa.

hará con él. Así el sacerdote hará "expiación por ellos, y obtendrán ^bperdón.

21 Y sacará el becerro fuera del campamento y lo quemará como quemó el primer becerro; es la ofrenda por el pecado a favor de la congregación.

22 Y cuando peque un jefe y haga algo inadvertidamente contra alguno de todos los mandamientos de Jehová, su Dios, sobre cosas que no se han de hacer, y sea culpable,

23 una vez que se le haga saber el "pecado que haya cometido, presentará como su ofrenda un macho cabrío sin defecto.

24 Y pondrá su mano sobre la cabeza del macho cabrío y lo degollará en el lugar donde se degüella el holocausto delante de Jehová; es una ofrenda por el pecado.

25 Y el sacerdote tomará con su dedo de la sangre de la ofrenda por el pecado, y la pondrá sobre los cuernos del altar del holocausto y derramará el resto de la sangre al pie del altar del holocausto.

26 Y quemará toda la grasa sobre el altar, como la del sacrificio de las ofrendas de paz; así el sacerdote hará por él la "expiación de su pecado, y le será perdonado.

27 Y si alguna persona común del pueblo pecare inadvertidamente, haciendo algo contra alguno de los mandamientos de

Jehová en cosas que no se han de hacer, y fuere culpable,

28 luego que se le haga saber el pecado que cometió, traerá como ofrenda una hembra de las cabras, una cabra sin defecto, por el pecado que haya cometido.

29 Y pondrá su mano sobre la cabeza de la ofrenda por el pecado y la degollará en el lugar del holocausto.

30 Luego el sacerdote tomará con su dedo de la sangre, y la pondrá sobre los cuernos del altar del holocausto y derramará el resto de la sangre al pie del altar.

31 Y le quitará toda su grasa, de la manera en que le fue quitada la grasa al sacrificio de las ofrendas de paz; y el sacerdote la hará arder sobre el altar en olor grato a Jehová; así hará el sacerdote expiación por él, y será perdonado.

32 Y si trae un cordero para su ofrenda por el pecado, hembra sin defecto traerá.

33 Y pondrá su mano sobre la cabeza de la ofrenda por el pecado y la degollará como ofrenda por el pecado en el lugar donde se degüella el holocausto.

34 Después el sacerdote tomará con su dedo de la sangre de la ofrenda por el pecado, y la pondrá sobre los cuernos del altar del holocausto y derramará el resto de la sangre al pie del altar.

35 Y le quitará toda su grasa, como le fue quitada la grasa al sacrificio de las ofrendas de paz,

20a Heb. 10:10-14;
Mos. 3:15; 13:28-33.
GEE Expiación, expiar.

b GEE Perdonar;
Remisión de pecados.
23a GEE Pecado.

26a 2 Cró. 29:22-24.

y el sacerdote la hará arder en el altar sobre la ofrenda encendida a Jehová; y le hará el sacerdote expiación por su pecado que haya cometido, y será perdonado.

CAPÍTULO 5

El pueblo debe confesar sus pecados y hacer restitución por ellos — El perdón es posible mediante una ofrenda por la culpa — Los sacerdotes hacen ofrenda de expiación por el pecado.

Y si alguna persona peca al oír la voz de juramento, y es testigo de lo que vio o supo y no lo denuncia, llevará su culpa.

2 Asimismo la persona que haya tocado cualquier ^acosa inmundada, sea cadáver de bestia inmundada, o cadáver de animal inmundado, o cadáver de reptil inmundado, aunque no lo sepa, será impura y será culpable.

3 O si toca inmundicia humana de cualquier inmundicia que sea, que contamine, y no se da cuenta, y después llega a saberlo, será culpable.

4 También la persona que ^ajure, pronunciando con sus labios hacer mal o bien, en cualquier cosa que el hombre diga ligeramente con juramento, sin darse cuenta, y después llega a saberlo, será culpable de cualquiera de estas cosas.

5 Y será que cuando peque en alguna de estas cosas, ^aconfesará aquello en que pecó;

6 y para su ^aofrenda por la culpa traerá a Jehová, por el pecado que haya cometido, una hembra de los rebaños, una cordera o una cabra como ofrenda por el pecado; y el sacerdote le hará expiación por su pecado.

7 Y si no le ^aalcanza para un cordero, traerá a Jehová, como ofrenda por la culpa que cometió, dos ^btórtolas o dos pichones, uno como ofrenda por el pecado y el otro para holocausto.

8 Y los traerá al sacerdote, el cual ofrecerá primero el que es para ofrenda por el pecado y desunirá la cabeza de su cuello, pero no la apartará del todo.

9 Y rociará de la sangre de la ofrenda por el pecado sobre un lado del altar, y lo que sobre de la sangre lo exprimirá al pie del altar; es ofrenda por el pecado.

10 Y con el otro hará holocausto conforme al ^arito; y el sacerdote hará por él expiación por el pecado que cometió, y será perdonado.

11 Mas si no le alcanza para dos tórtolas o dos pichones, el que pecó traerá como su ofrenda la décima parte de un efa de flor de harina como ofrenda por el pecado. No pondrá sobre ella aceite ni sobre ella pondrá incienso, porque es una ofrenda por el pecado.

12 La traerá, pues, al sacerdote, y el sacerdote tomará de ella un puñado como ofrenda memorial, y la hará arder en el altar sobre las

5 ^{2a} GEE Limpio e inmundado.
4 ^{3a} 3 Ne. 12:34-37.
GEE Juramento.

5 ^a Núm. 5:6-10.
GEE Confesar, confesión.
6 ^a HEB sacrificio por la

culpa.
7 ^a Lev. 12:8; 14:21.
^b Lucas 2:22-24.
10 ^a HEB la ley.

ofrendas encendidas a Jehová; es ofrenda por el pecado.

13 Y hará el sacerdote expiación por él en cuanto al pecado que cometió en alguna de estas cosas, y le será perdonado; y *el sobrante* será del sacerdote, como en la *“ofrenda de grano.*

14 Habló Jehová a Moisés, diciendo:

15 Si alguna persona comete una falta y peca inadvertidamente en las cosas sagradas de Jehová, traerá a Jehová por su culpa un carnero sin defecto de los rebaños, *“conforme a tu valoración,* en siclos de plata según el ciclo del santuario, como ofrenda por la culpa.

16 Y *“hará restitución por* aquello de las cosas santas en que haya pecado, y añadirá a ello la quinta parte y la dará al sacerdote; y el sacerdote hará expiación por él con el *“carnero de la ofrenda por la culpa,* y le será perdonado.

17 Finalmente, si una persona *“peca o hace alguna de todas aquellas cosas que por mandamiento de Jehová no se han de hacer,* aun sin hacerlo a sabiendas, es *“culpable y llevará su pecado.*

18 Traerá, pues, al sacerdote, como ofrenda por la culpa, según tú lo estimes, un carnero de los rebaños, sin defecto; y el sacerdote le hará expiación por el pecado

que cometió por ignorancia, y le será perdonado.

19 Es ofrenda por la culpa; ciertamente era culpable delante de Jehová.

CAPÍTULO 6

El pueblo debe hacer primero la restitución por el pecado; después debe ofrecer la ofrenda por la culpa y así lograr el perdón mediante la expiación hecha por los sacerdotes.

Y HABLÓ Jehová a Moisés, diciendo:

2 Si una persona peca y comete una falta contra Jehová, y niega a su prójimo lo encomendado o dejado en su mano, o bien roba o despoja a su prójimo,

3 o halla lo perdido, y después lo niega y jura en falso en alguna de todas aquellas cosas en que suele pecar el hombre,

4 entonces, acontecerá que, puesto que ha *“pecado y ofendido,* *“restituirá* aquello que robó, o el daño del despojo, o el depósito que se le encomendó, o lo *“perdido que halló,*

5 o todo aquello sobre lo que haya jurado falsamente; lo restituirá, pues, por entero, y añadirá a ello la quinta parte, y se lo pagará a aquel a quien pertenece en el día de su ofrenda por la culpa.

6 Y como ofrenda por su culpa, traerá a Jehová un carnero sin defecto de los rebaños, conforme a

13a *O sea,* el sacrificio vespertino.

15a *Es decir,* conforme a tu evaluación en pesas de plata.

16a DyC 98:47-48.

b 1 Sam. 6:1-4.

17a DyC 1:31-32.

b GEE Culpa;

Responsabilidad,

responsable.

6 4a GEE Culpa.

b GEE Arrepentimiento, arrepentirse.

c DyC 136:26.

tu valoración, al sacerdote como ofrenda por la culpa.

7 Y el sacerdote hará expiación por él delante de Jehová, y le será perdonada cualquiera de todas las cosas en que haya sido culpable.

8 Habló Jehová a Moisés, diciendo:

9 Manda a Aarón y a sus hijos y diles: Esta es la ^aley del holocausto: Es holocausto porque se quema sobre el altar toda la noche hasta la mañana, y el fuego del altar arderá en él.

10 El sacerdote se pondrá su ^avestimenta de lino y se pondrá ^bcalzoncillos de lino sobre su cuerpo; y cuando el fuego haya consumido el holocausto, apartará él las cenizas de sobre el altar y las pondrá junto al altar.

11 Después se quitará su vestimenta y se pondrá otras vestiduras y sacará las cenizas fuera del campamento a un lugar limpio.

12 Y el fuego encendido sobre el altar no ha de apagarse, sino que el sacerdote pondrá en él leña cada mañana, y acomodará sobre él el holocausto y quemará sobre él la grasa de ^alas ofrendas de paz.

13 El fuego ha de arder continuamente en el altar; no se apagará.

14 Y esta es la ley de la ofrenda de grano: Han de ofrecerla los hijos de Aarón delante de Jehová, frente al altar.

15 Y tomará de ella un puñado de la flor de harina de la ofrenda, y de su aceite y todo el incienso

que está sobre la ofrenda, y lo hará arder sobre el altar en olor grato, como ofrenda memorial a Jehová.

16 Y el sobrante de ella lo comerán Aarón y sus hijos; sin levadura se comerá en lugar santo; en el atrio del tabernáculo de reunión lo comerán.

17 No se cocerá con levadura. La he dado a ellos por su porción de mis ofrendas encendidas; es cosa santísima, como la ofrenda por el pecado y como la ofrenda por la culpa.

18 Todos los varones de los hijos de Aarón comerán de ella. Estatuto perpetuo será para vuestras generaciones tocante a las ofrendas encendidas para Jehová; toda cosa que las toque será santificada.

19 Y habló Jehová a Moisés, diciendo:

20 Esta es la ofrenda de Aarón y de sus hijos, que ofrecerán a Jehová el día en que sean ungidos: La décima parte de un efa de flor de harina, ofrenda de grano perpetua, la mitad por la mañana y la mitad por la tarde.

21 Se preparará en sartén con aceite; frita la traerás, y los pedazos cocidos de la ofrenda ofrecerás en olor grato a Jehová.

22 Y en lugar de Aarón, el sacerdote que de entre sus hijos sea ungido hará la ofrenda. Es estatuto perpetuo de Jehová; toda ella será quemada.

23 Y toda ofrenda de grano del

^a 2 Ne. 25:24-30.
^{10a} Éx. 28:39-42.

^b Ezeq. 44:18.
^{12a} GEE Sacrificios.

sacerdote será enteramente quemada; no se comerá.

24 Y habló Jehová a Moisés, diciendo:

25 Habla a Aarón y a sus hijos y diles: Esta es la ley de la ofrenda por el pecado: En el lugar donde sea degollado el holocausto será degollada la "ofrenda por el pecado delante de Jehová; es cosa santísima.

26 El sacerdote que la ofrezca por el pecado la "comerá; en lugar santo la comerá, en el atrio del tabernáculo de reunión.

27 Todo lo que toque su carne será santificado; y si salpica su sangre sobre el vestido, lavarás aquello sobre lo que caiga en un lugar santo.

28 Y la vasija de barro en que sea cocida será quebrada; y si es cocida en vasija de bronce, será lavada y frotada con agua.

29 Todo varón de entre los sacerdotes la comerá; es cosa santísima.

30 Pero no se comerá ninguna ofrenda por el pecado cuya sangre haya sido llevada al tabernáculo de reunión para hacer "expiación en el santuario; al fuego será quemada.

CAPÍTULO 7

Se establecen las leyes que rigen diversos sacrificios — Se prohíbe a los hijos de Israel comer la grasa y la sangre — Israel adora por medio del sacrificio — A través del sacrificio logran el perdón, hacen votos,

consagran sus bienes, dan gracias y se reconcilian con Dios.

ASIMISMO esta es la "ley de la ofrenda por la culpa; es cosa santísima.

2 En el lugar donde se degüella el holocausto, degollarán la ofrenda por la culpa, y rociará su sangre sobre el altar alrededor.

3 Y de ella se ofrecerá toda la grasa, la cola, y la grasa que cubre los intestinos,

4 y los dos riñones, y la grasa que está sobre ellos y la que está sobre los lomos; y con los riñones quitará el lóbulo de sobre el hígado.

5 Y el sacerdote lo hará arder sobre el altar como ofrenda encendida a Jehová; es ofrenda por la culpa.

6 Todo varón de entre los sacerdotes la comerá; será comida en lugar santo; es cosa santísima.

7 Como la ofrenda por el pecado, así es la "ofrenda por la culpa; una misma ley tendrán. Será del sacerdote que haya hecho la expiación con ella.

8 Y el sacerdote que ofrezca el holocausto de alguno, será para él la piel del holocausto que haya ofrecido.

9 Asimismo, toda ofrenda de grano preparada en horno y toda la que sea preparada en sartén o en cazuela, será del sacerdote que la ofrezca.

10 Y toda ofrenda de grano, mezclada con aceite o seca, será de

25a Mos. 15:1-12.

26a Ezeq. 42:13.

30a Jacob 4:11.

GEE Expiación, expiar.
7 1a HEB la enseñanza
concerniente al

sacrificio por la culpa.
7a Mos. 3:11.

todos los hijos de Aarón, tanto del uno como del otro.

11 Y esta es la ley del "sacrificio de la ofrenda de paz que se ofrecerá a Jehová:

12 Si se ofreciere en acción de gracias, se ofrecerá por "sacrificio de acción de gracias tortas sin levadura amasadas con aceite, y hojaldres sin levadura untados con aceite y flor de harina frita en tortas amasadas con aceite.

13 Con las tortas de pan sin levadura, ofrecerá pan leudado como ofrenda en el sacrificio de acción de gracias de sus ofrendas de paz.

14 Y de toda la ofrenda se presentará una parte como ofrenda elevada a Jehová, y será del sacerdote que rocíe la sangre de las ofrendas de paz.

15 Y la carne del sacrificio de sus ofrendas de paz en acción de gracias se comerá el día en que sea ofrecida; no dejarán de ella nada para otro día.

16 Pero si el sacrificio de su ofrenda es debido a un voto o una ofrenda "voluntaria, el día en que se ofrezca el sacrificio será comido, y lo que de él quede se comerá al día siguiente.

17 Y al tercer día, lo que quede de la carne del sacrificio será quemado en el fuego.

18 Y si se come de la carne del sacrificio de sus ofrendas de paz al tercer día, no será "aceptado, ni le será contado; ^babominación

será, y la persona que de ella coma ^cllevará su pecado.

19 Y la carne que toque alguna cosa inmunda no se comerá; al fuego será quemada; mas toda persona limpia podrá comer de esta carne.

20 Y la persona que coma la carne del sacrificio de las ofrendas de paz, el cual es de Jehová, estando inmunda, aquella persona será "talada de entre su pueblo.

21 Además, la persona que toque alguna cosa inmunda, ya sea inmundicia de hombre, o animal inmundo o cualquier abominación inmunda, y coma la carne del sacrificio de las ofrendas de paz, el cual es de Jehová, aquella persona será talada de entre su pueblo.

22 Habló Jehová a Moisés, diciendo:

23 Habla a los hijos de Israel y diles: Ninguna grasa de buey, ni de cordero ni de cabra comeréis.

24 La grasa de un animal encontrado "muerto y la grasa del que fue despedazado *por las fieras* se dispondrá para cualquier otro uso, pero no la comeréis.

25 Porque cualquiera que coma "grasa de animal del cual se ofrece a Jehová ofrenda encendida, la persona que la coma será talada de entre su pueblo.

26 Además, ninguna sangre comeréis en ningún lugar

11 a GEE Sacrificios.

12 a 2 Cró. 29:31;

Sal. 107:22.

GEE Acción de

gracias, agradecido,

agradecimiento.

16 a DyC 58:26-29.

18 a DyC 132:9-10.

b 3 Ne. 18:28-32.

c Lev. 5:1-6.

20 a 2 Ne. 2:5;

DyC 1:14-16.

GEE Excomuni6n.

24 a Ezeq. 4:14.

25 a Lev. 3:17.

donde habitéis, ni de aves ni de bestias.

27 Cualquier persona que coma sangre alguna, tal persona será talada de entre su pueblo.

28 Y habló Jehová a Moisés, diciendo:

29 Habla a los hijos de Israel y diles: El que ofrezca sacrificio de sus ofrendas de paz a Jehová traerá a Jehová su ofrenda del sacrificio de sus ofrendas de paz.

30 Sus propias manos traerán las ofrendas que se han de quemar a Jehová; traerá la grasa con el pecho; el pecho para que este sea mecido como ofrenda mecida delante de Jehová;

31 y la grasa la hará arder el sacerdote en el altar, pero el pecho será de "Aarón y de sus hijos.

32 Y al sacerdote daréis, para ser "ofrenda elevada, la espaldilla derecha de los sacrificios de vuestras ofrendas de paz.

33 El que de los hijos de Aarón ofrezca la sangre de las ofrendas de paz y la grasa, de él será como su porción la espaldilla derecha;

34 porque he tomado de los hijos de Israel, de los sacrificios de sus ofrendas de paz, el pecho mecido y la "espaldilla elevada como ofrenda, y se los he dado a Aarón, el sacerdote, y a sus hijos, como estatuto perpetuo de los hijos de Israel.

35 Esta es la porción consagrada

a Aarón y la porción consagrada a sus hijos, de las ofrendas encendidas a Jehová, desde el día en que él los "consagró ^bpara servir como sacerdotes a Jehová,

36 la cual mandó Jehová que les diesen, desde el día en que él los "ungió de entre los hijos de Israel, como estatuto perpetuo en sus generaciones.

37 Esta es la ley del holocausto, de la ofrenda de grano, de la ofrenda por el pecado, y de la ofrenda por la culpa, y de las ofrendas de consagración y del sacrificio de las ofrendas de paz,

38 que ordenó Jehová a Moisés en el monte Sinaí, el día en que mandó a los hijos de Israel que ofreciesen sus ofrendas a Jehová en el desierto de Sinaí.

CAPÍTULO 8

Aarón y sus hijos son lavados, ungidos, vestidos con sus túnicas del sacerdocio y consagrados delante de todo Israel — Moisés y Aarón ofrecen sacrificios de reconciliación y de expiación.

Y HABLÓ Jehová a Moisés, diciendo:

2 Toma a Aarón y a sus hijos con él, y las vestimentas, y el aceite de la unción y "el becerro de la ofrenda por el pecado, y los dos carneros y el canastillo de los panes sin levadura,

31 *a* Núm. 18:8;
Deut. 18:1-5.

32 *a* Es decir, una contribución.
Mos. 18:25-29.

34 *a* Núm. 18:11, 23-29.

35 *a* GEE Ministrar,
ministro;
Ordenanzas.

b Lucas 1:8-10;

DyC 107:20.

36 *a* Éx. 40:13-15.
GEE Unción.

8 2 *a* Éx. 29:1.

GEE Unción.

3 y reúne a toda la congregación a la entrada del tabernáculo de reunión.

4 Hizo, pues, Moisés como Jehová le mandó, y se reunió la congregación a la entrada del tabernáculo de reunión.

5 Y dijo Moisés a la congregación: Esto es lo que Jehová ha mandado hacer.

6 Entonces Moisés hizo acercarse a Aarón y a sus hijos, y los ^alavó con agua.

7 Y puso sobre él la túnica y se la ciñó con la faja; le vistió después ^ael manto, y puso sobre él el efod, y se lo ciñó con el cinto del efod y se lo ajustó con él.

8 Le puso luego encima el ^apectoral, y en él puso el ^bUrim y Tumim.

9 Después puso la ^amitra sobre su cabeza, y sobre la mitra en su parte delantera puso la ^blámina de oro, la diadema santa, como Jehová había mandado a Moisés.

10 Y tomó Moisés el aceite de la unción y ungió el tabernáculo y todas las cosas que estaban en él, y las ^asantificó.

11 Y roció con él sobre el altar siete veces y ungió el altar y todos sus utensilios, y la fuente y su base, para santificarlos.

12 Y derramó del ^aaceite de la unción sobre la cabeza de ^bAarón, y lo ungió para santificarlo.

13 Después Moisés hizo

acercarse a los ^ahijos de Aarón y los vistió con las túnicas, y se las ciñó con cintos y les ajustó las ^btiaras, como Jehová lo había mandado a Moisés.

14 Hizo luego traer el becerro de la ofrenda por el pecado, y Aarón y sus hijos pusieron sus manos sobre la cabeza del becerro de la ofrenda por el pecado.

15 Y lo degolló, y Moisés tomó de la sangre y la puso con su dedo sobre los cuernos alrededor del altar y purificó el altar; y echó la demás sangre al pie del altar y lo santificó para hacer expiación sobre él.

16 Después tomó toda la grasa que estaba sobre los intestinos, y el lóbulo del hígado, y los dos riñones y la grasa de ellos, y Moisés los hizo arder sobre el altar.

17 Pero el becerro, y su piel, y su carne y su estiércol, los quemó al fuego fuera del campamento, como Jehová lo había mandado a Moisés.

18 Después hizo traer el carnero del holocausto, y Aarón y sus hijos pusieron sus manos sobre la cabeza del carnero.

19 Y Moisés lo degolló y roció la sangre sobre el altar alrededor.

20 Y cortó el carnero en trozos; y Moisés hizo arder la cabeza, y los trozos y el sebo.

21 Lavó luego con agua los intestinos y las patas, y quemó Moisés todo el carnero sobre el altar;

6a DyC 124:37-39.

7a 2 Ne. 9:14; DyC 109:76.

8a DyC 27:15-18;

JS—H 1:35.

b GEE Urim y Tumim.

9a HEB se puso la toca (o el turbante), y puso

la diadema dorada, la corona sagrada, en la parte frontal del tocado.

b Éx. 28:36.

10a DyC 84:23.

GEE Santificación.

12a DyC 109:35.

GEE Ordenación, ordenar.

b GEE Sacerdocio Aarónico.

13a DyC 84:6-26.

b HEB gortto.

holocausto de olor grato, ofrenda encendida a Jehová, como Jehová lo había mandado a Moisés.

22 Después hizo traer el otro "carnero, el carnero de la consagración, y Aarón y sus hijos pusieron sus manos sobre la cabeza del carnero.

23 Y lo degolló y Moisés tomó de la sangre y la puso sobre el lóbulo de la oreja derecha de Aarón, y sobre el dedo pulgar de su mano derecha y sobre el dedo pulgar de su pie derecho.

24 Luego hizo acercarse a los hijos de Aarón, y puso Moisés de la sangre sobre el lóbulo de sus orejas derechas, y sobre el pulgar de sus manos derechas y sobre el pulgar de sus pies derechos; y roció Moisés la sangre sobre el altar alrededor.

25 Y después tomó la grasa, y la cola, y toda la grasa que estaba sobre los intestinos, y el lóbulo del hígado, y los dos riñones, y la grasa de ellos y la espaldilla derecha;

26 y del canastillo de los panes sin levadura, que estaba delante de Jehová, tomó una torta sin levadura, y una torta de pan de aceite y un hojaldre, y los puso con la grasa y con la espaldilla derecha.

27 Y lo puso todo en las manos de Aarón y en las manos de sus hijos, e hizo mecerlo como ofrenda mecida delante de Jehová.

28 Después Moisés tomó aquellas cosas de las manos de ellos y

las hizo arder en el altar sobre el holocausto. Eran las consagraciones de olor grato, ofrenda encendida a Jehová.

29 Y tomó Moisés el pecho y lo mecía, ofrenda mecida delante de Jehová; del carnero de la consagración, aquella fue la parte de Moisés, como Jehová lo había mandado a Moisés.

30 Luego tomó Moisés del aceite de la unción y de la sangre que estaba sobre el altar, y "roció sobre Aarón y sobre sus vestiduras, sobre sus hijos y sobre las vestiduras de sus hijos con él; y ^b santificó a Aarón y sus vestiduras, y a sus hijos y las vestiduras de sus hijos con él.

31 Y dijo Moisés a Aarón y a sus hijos: "Hervid la carne a la entrada del tabernáculo de reunión, y comedla allí con el pan que está en el canastillo de las consagraciones, según yo he mandado, diciendo: Aarón y sus hijos la comerán.

32 Y lo que sobre de la carne y del pan lo quemaréis al fuego.

33 De la entrada del tabernáculo de reunión no saldréis en siete días, hasta el día en que se cumplan los días de vuestra consagración, porque durante "siete días seréis consagrados.

34 De la manera en que hoy se ha hecho, mandó hacer Jehová para hacer expiación por vosotros.

35 A la entrada, pues, del tabernáculo de reunión "estaréis día y

22a Éx. 29:15-22.

30a Isa. 63:2-4;

DyC 133:51.

b Alma 13:11-13;

Moisés 6:59-60.

31a Éx. 29:31-34.

33a Éx. 29:35-36.

35a HEB te sentarás a la

entrada de la tienda de reunión.

noche durante siete días, y guardaréis la ^bordenanza delante de Jehová para que no muráis, pues así me ha sido mandado.

36 Y Aarón y sus hijos hicieron todas las cosas que mandó Jehová por medio de Moisés.

CAPÍTULO 9

Aarón hace expiación, mediante sacrificios, por sí mismo y por todo Israel — Aarón y sus hijos ofrecen sacrificios — La gloria de Jehová aparece a todos — Fuego proveniente de Jehová consume las ofrendas que están sobre el altar.

Y ACONTECIÓ que en el día ^aoctavo Moisés llamó a Aarón y a sus hijos, y a los ^bancianos de Israel,

2 y dijo a Aarón: Toma de la vacada un becerro para la ofrenda por el pecado, y un carnero para el holocausto, ambos sin defecto, y ofrécelos delante de Jehová.

3 Y hablarás a los hijos de Israel y les dirás: Tomad un macho cabrío para la ofrenda por el pecado, y un becerro y un cordero de un año, ambos sin defecto, para el holocausto;

4 asimismo, un buey y un carnero para las ofrendas de paz, para sacrificar delante de Jehová; y una ofrenda de grano amasada con aceite, porque Jehová se ^aaparecerá hoy a vosotros.

5 Y llevaron lo que mandó Moisés delante del tabernáculo de reunión, y se acercó toda la

congregación y se puso delante de "Jehová.

6 Entonces Moisés dijo: Esto es lo que mandó Jehová; hacedlo, y la "gloria de Jehová se os aparecerá.

7 Y dijo Moisés a Aarón: Acércate al altar y haz tu ofrenda por el pecado y tu holocausto, y haz expiación por ti y por el pueblo; haz también la ofrenda del pueblo y haz expiación por ellos, como ha mandado Jehová.

8 Entonces se acercó Aarón al altar y degolló el becerro de la ofrenda por el pecado que era por él mismo.

9 Y los hijos de Aarón le trajeron la sangre, y él mojó su dedo en la sangre y untó con ella los cuernos del altar, y derramó el resto de la sangre al pie del altar;

10 y la grasa, y los riñones y el lóbulo del hígado de la ofrenda por el pecado los hizo arder sobre el altar, como Jehová lo había mandado a Moisés.

11 Pero la carne y la piel las quemó al fuego fuera del campamento.

12 Degolló asimismo el holocausto, y los hijos de Aarón le presentaron la sangre, la cual roció él alrededor sobre el altar.

13 Le presentaron después el holocausto en trozos, y la cabeza, y los hizo quemar sobre el altar.

14 Luego lavó los intestinos y las patas, y los quemó sobre el holocausto en el altar.

15 Ofreció también la ofrenda

35b Deut. 11:1.
9 1a Ezeq. 43:27.

b GEE Élder (anciano).

4a DyC 67:10-12;
88:68; 93:1.

5a GEE Jehová;

Trinidad.
6a Lev. 9:23; 2 Ne. 1:15.
GEE Gloria.

del pueblo, y tomó el macho cabrío que era para la "ofrenda del pueblo por el pecado, y lo degolló y lo ofreció por el pecado, como el primero.

16 Y ofreció el holocausto y lo hizo según el "rito.

17 Ofreció asimismo la ofrenda de grano, y tomó de ella un puñado y la hizo quemar sobre el altar, además del holocausto de la mañana.

18 Degolló también el buey y el carnero como sacrificio de las ofrendas de paz, que era por el pueblo; y los hijos de Aarón le presentaron la sangre, la cual roció él sobre el altar alrededor,

19 y también la grasa del buey y del carnero, la cola, la que cubre las entrañas y los riñones, y el lóbulo del hígado,

20 y pusieron las grasas sobre el pecho, y él quemó las grasas sobre el altar.

21 Pero el pecho y la espaldilla derecha los mecía Aarón como ofrenda mecida delante de Jehová, como Jehová lo había mandado a Moisés.

22 Después alzó Aarón sus manos hacia el pueblo y lo bendijo; y después de hacer la ofrenda por el pecado, y el holocausto y el sacrificio de las ofrendas de paz descendió.

23 Y entraron Moisés y Aarón en el tabernáculo de reunión; y salieron y bendijeron al pueblo, y la "gloria de Jehová se apareció a todo el pueblo.

24 Y salió "fuego de la presencia de Jehová y consumió el holocausto y las grasas que estaban sobre el altar; y viéndolo todos los del pueblo, gritaron y se postraron sobre sus rostros.

CAPÍTULO 10

Nadab y Abiú efectúan sacrificios desautorizados y son muertos por fuego proveniente de Jehová — Se prohíbe a Aarón y a sus demás hijos lamentarse por ellos — Aarón y sus hijos deben abstenerse de vino y de sidra — Deben enseñar todo lo que Jehová enseñó a Moisés.

Y NADAB y Abiú, hijos de Aarón, tomaron cada uno su incensario y pusieron fuego en ellos, sobre el cual pusieron incienso y ofrecieron delante de Jehová "fuego extraño, que él nunca les había mandado.

2 Y salió "fuego de la presencia de Jehová que los consumió, y ^bmurieron delante de Jehová.

3 Entonces dijo Moisés a Aarón: Esto es lo que habló Jehová, diciendo: En los que se "acercan a mí seré santificado, y en presencia de todo el pueblo seré glorificado. Y Aarón guardó silencio.

4 Y llamó Moisés a Misael y a Elzafán, hijos de Uziel, tío de Aarón, y les dijo: Acercaos y sacad a vuestros hermanos de delante del santuario, fuera del campamento.

5 Y ellos se acercaron y los sacaron aún en sus túnicas fuera del campamento, como dijo Moisés.

15a Jue. 13:19-20.

16a HEB estatuto, ordenanza.

23a Lev. 9:6; Éter 12:8.

24a 2 Cró. 7:1; 1 Ne. 1:6.

10 1a O sea, no autorizado.

2a 2 Ne. 30:10.

b Hech. 5:1-10.

3a DyC 88:63, 68.

6 Entonces Moisés dijo a Aarón y a sus hijos Eleazar e Itamar: No descubráis vuestras cabezas ni "rasguéis vuestros vestidos, para que no muráis ni se levante la ira sobre toda la congregación; pero vuestros hermanos, toda la casa de Israel, sí se lamentarán por el fuego que Jehová ha hecho.

7 Ni saldréis de la entrada del tabernáculo de reunión, porque moriréis, por cuanto el "aceite de la unción de Jehová está sobre vosotros. Y ellos hicieron conforme a lo dicho por Moisés.

8 Y Jehová habló a Aarón y le dijo:

9 Tú y tus hijos contigo no "beberéis vino ni sidra cuando entréis en el tabernáculo de reunión, para que no muráis; y será estatuto perpetuo por vuestras generaciones;

10 y "para poder discernir entre lo ^bsanto y lo profano, y entre lo "inmundo y lo limpio,

11 y para "enseñar a los hijos de Israel todos los estatutos que Jehová les ha dicho por medio de Moisés.

12 Y Moisés dijo a Aarón, y a Eleazar y a Itamar, los hijos que le habían quedado: Tomad la "ofrenda de grano que queda de las ofrendas encendidas a Jehová, y ^bcomedla sin levadura

junto al altar, porque es cosa muy santa.

13 La "comeréis, pues, en lugar santo, porque esta es la porción para ti y la porción para tus hijos de las ofrendas encendidas a Jehová, pues así me ha sido mandado.

14 Comeréis asimismo en lugar limpio, tú y tus hijos y tus hijas contigo, el "pecho de la ofrenda mecida y la espaldilla de la ofrenda elevada, porque por derecho son para ti y para tus hijos; son dados de los sacrificios de las ofrendas de paz de los hijos de Israel.

15 Con las ofrendas de las grasas que se han de quemar, traerán la "espaldilla que se ha de elevar y el pecho que será medido, para mecerlo como ofrenda mecida delante de Jehová; y será estatuto perpetuo para ti y para tus hijos, como Jehová lo ha mandado.

16 Y Moisés buscó con diligencia el macho "cabrió de la ofrenda por el pecado, pero, he aquí, había sido quemado; y se enojó contra Eleazar e Itamar, los hijos de Aarón que habían quedado, diciendo:

17 ¿Por qué no comisteis la ofrenda por el pecado en lugar santo? Pues es muy santa, y él

6a Alma 46:21.

7a DyC 124:38-40.

GEE Unción.

9a HEB bebidas embriagantes.
GEE Palabra de Sabiduría.

10a HEB distinguir entre lo santo y lo profano,

entre lo impuro y lo puro. Ezeq. 22:26.

b GEE Santo (adjetivo).

c 3 Ne. 20:41.

GEE Limpio e inmundo.

11a GEE Enseñar.

12a Mos. 2:3;
Moisés 5:5-8.

b HEB comedlo con pan sin levadura.

13a Lev. 6:16;

Ezeq. 42:13.

14a Éx. 29:26.

15a HEB la espaldilla como contribución y el pecho como ofrenda.

16a Lev. 9:3, 15.

os la dio a vosotros para “llevar la iniquidad de la congregación, para hacer expiación por ellos delante de Jehová.

18 Ved que su sangre no fue llevada dentro del santuario; debíais haberla comido en lugar santo, como yo mandé.

19 Y respondió Aarón a Moisés: He aquí, hoy han ofrecido su ofrenda por el pecado y su holocausto delante de Jehová, pero a mí me han “acontecido estas cosas. Si yo hubiera comido hoy de la ofrenda por el pecado, ¿hubiera sido ^bacepto a Jehová?

20 Y cuando Moisés oyó esto, se dio por satisfecho.

CAPÍTULO 11

Jehová revela las criaturas vivientes que se pueden comer y las que no se pueden comer; y cuáles son limpias y cuáles son inmundas — Jehová manda a Israel: Sed santos, porque yo soy santo.

Y HABLÓ Jehová a Moisés y a Aarón y les dijo:

2 Hablad a los hijos de Israel y decidles: Estos son los animales que “comeréis de entre todos los animales que hay sobre la tierra.

3 De entre los animales, todo el de pezuña, y que tiene la pezuña hendida y que rumia, este comeréis.

4 Pero de los que rumian y de los que tienen pezuña, estos

no comeréis: el camello, porque rumia pero no tiene pezuña hendida, lo tendréis por inmundo;

5 también el conejo, porque rumia pero no tiene pezuña, lo tendréis por inmundo;

6 asimismo la liebre, porque rumia pero no tiene pezuña, la tendréis por inmundas;

7 también el cerdo, porque tiene pezuñas y es de pezuñas hendidas, pero no rumia, lo tendréis por inmundo.

8 De la carne de ellos no comeréis ni tocaréis su cuerpo muerto; los tendréis por inmundos.

9 Esto comeréis de todo lo que está en las aguas: todos los que tienen aletas y escamas, ya sea en las aguas del mar o en la de los ríos, estos podréis comer;

10 pero todos los que no tienen aletas ni escamas, tanto en el mar como en los ríos, así todo reptil de agua como de todo lo viviente que está en las aguas, los tendréis en abominación.

11 Os serán, pues, abominación; de su carne no comeréis y abominaréis sus cuerpos muertos.

12 Todo lo que no tuviere aletas y escamas en las aguas lo tendréis en abominación.

13 Y de las aves, estas tendréis en abominación; no se comerán, serán abominación: el águila, el quebrantahuesos, el ^aazor,

14 el milano y el halcón según su especie;

17a GEE Expiación, expiar.

19a Lev. 10:1–3.

b Moro. 7:44; DyC 52:15;

Moisés 5:23.

11 2a Hech. 10:9–16;

DyC 89:12.

13a O sea, un ave de rapaña parecida al buitre.

15 todo cuervo según su especie;
16 el avestruz, y la lechuza, y la gaviota y el gavilán según su especie;

17 y el búho, y el somormujo, y el ibis,

18 y el calamón, y el pelícano, y el buitre,

19 y la cigüeña, y la garza según su especie, y la abubilla y el murciélago.

20 Todo insecto alado que ande en cuatro patas lo tendréis en abominación.

21 Pero de todo insecto alado que ande en cuatro patas podéis comer los que, además de sus patas, tengan zancas para saltar sobre la tierra;

22 estos comeréis de ellos: la "langosta según su especie, y el langostín según su especie, y el grillo según su especie, y el saltamonte según su especie.

23 Todo otro insecto alado que tenga cuatro patas lo tendréis en abominación.

24 Y por estas cosas seréis inmundos: Cualquiera que toque sus cuerpos muertos quedará "impuro hasta el atardecer;

25 y cualquiera que lleve algo de sus cuerpos muertos lavará sus vestidos y quedará impuro hasta el atardecer.

26 Todo animal de pezuña, pero que no tiene pezuña hendida, ni rumia, lo tendréis por inmundo; cualquiera que los toque quedará impuro.

27 Y de todos los animales que andan en cuatro patas, tendréis

por inmundo cualquiera que ande sobre sus garras; cualquiera que toque sus cuerpos muertos quedará impuro hasta el atardecer.

28 Y el que lleve sus cuerpos muertos lavará sus vestidos y quedará impuro hasta el atardecer; los tendréis por impuros.

29 Y tendréis por inmundos a estos animales que se arrastran sobre la tierra: la comadreja, y el ratón, y el lagarto según su especie,

30 la salamandra, y el cocolodrilo, y la lagartija, y el estinco y el camaleón.

31 Tendréis estos por inmundos entre todos los que se arrastran; cualquiera que los toque cuando estén muertos quedará impuro hasta el atardecer.

32 Y todo aquello sobre lo que caiga algo de ellos después de muertos quedará inmundo; ya sea objeto de madera, o vestido, o piel, o saco o cualquier instrumento con el que se trabaja, será metido en agua y quedará inmundo hasta el atardecer; entonces quedará limpio.

33 Y toda vasija de barro dentro de la cual caiga alguno de ellos, todo lo que esté en ella será inmundo, y quebraréis la vasija.

34 Toda vianda que se come que toque el agua de *tales vasijas* será inmundada, y toda bebida que se beba en todas *esas* vasijas será inmundada.

35 Y todo aquello sobre lo que caiga algo del cuerpo muerto de

ellos será inmundo; el ^ahorno u hornillos se derribarán; son inmundos, y por inmundos los tendréis.

36 Con todo, la fuente y la cisterna donde se recoge agua serán limpias, pero lo que haya tocado los cuerpos muertos será inmundo.

37 Y si cae algo de los cuerpos muertos sobre alguna semilla que se haya de sembrar, será limpia.

38 Pero si se ha puesto agua en la semilla y cae algo de los cuerpos muertos sobre ella, la tendréis por inmunda.

39 Y si algún animal de los que tenéis para comer muere, el que toque su cuerpo muerto quedará impuro hasta el atardecer.

40 Y el que coma del cuerpo muerto lavará sus vestidos y quedará impuro hasta el atardecer; asimismo, el que saque el cuerpo muerto lavará sus vestidos y quedará impuro hasta el atardecer.

41 Y todo animal que se arrastra sobre la tierra es abominación; no se comerá.

42 Todo lo que anda sobre el vientre y todo lo que anda sobre cuatro o más patas, de todo animal que se arrastra sobre la tierra, no los comeréis, porque es abominación.

43 No os hagáis abominables con ningún animal que se arrastra ni os contaminéis con ellos para que no seáis impuros por ellos.

44 Porque yo soy Jehová, vuestro

Dios; vosotros, por tanto, os ^asantificaréis y seréis ^bsantos, porque yo soy santo. Así que no contaminéis vuestras personas con ningún animal que se arrastra sobre la tierra.

45 Porque yo soy Jehová, que os hago subir de la tierra de Egipto para ser vuestro Dios; seréis, pues, santos, porque yo soy santo.

46 Esta es la ley acerca de los animales, y de las aves, y de todo ser viviente que se mueve en las aguas y de todo ser que se arrastra sobre la tierra,

47 para hacer distinción entre lo inmundo y lo limpio, y entre los animales que se pueden comer y los animales que no se pueden comer.

CAPÍTULO 12

Jehová revela la ley de la purificación de la mujer después del parto, lo que incluye una ofrenda por el pecado.

Y HABLÓ Jehová a Moisés, diciendo:

2 Habla a los hijos de Israel y diles: La mujer, cuando conciba y dé a luz un hijo varón, quedará impura siete días; conforme a los días de su menstruación será impura.

3 Y al octavo día se ^acircuncidará la carne del prepucio del niño.

4 Mas ella permanecerá treinta y tres días purificándose de su sangre; ninguna cosa santa tocará,

35a HEB fogón y hornos de cocina.

44a GEE Santificación.
b GEE Santo (adjetivo).

12 3a GEE Circuncisión.

ni vendrá al santuario hasta que sean cumplidos los días de su purificación.

5 Y si da a luz una hija, quedará impura dos semanas, conforme a su impureza, y sesenta y seis días estará purificándose de su sangre.

6 Y cuando los días de su purificación sean cumplidos, por hijo o por hija, llevará al sacerdote un cordero de un año para holocausto, y un pichón o una tórtola como ofrenda por el pecado, a la entrada del tabernáculo de reunión.

7 Y él los ofrecerá delante de Jehová y hará expiación por ella, y quedará limpia del flujo de su sangre. Esta es la ley para la que da a luz un hijo o una hija.

8 Y ^asi no tiene lo suficiente para un cordero, tomará entonces dos tórtolas o dos pichones, uno para holocausto y otro para la ofrenda por el pecado; y el sacerdote hará expiación por ella, y quedará limpia.

CAPÍTULO 13

Se revelan leyes y se dan indicios para reconocer y controlar la lepra — Los vestidos del leproso han de ser quemados.

Y HABLÓ Jehová a Moisés y a Aarón, diciendo:

2 Cuando el hombre tenga en la piel de su cuerpo hinchazón, o erupción o mancha blanca, y haya en la piel de su cuerpo como llaga

de ^alepra, será llevado a Aarón, el sacerdote, o a uno de sus hijos, los sacerdotes.

3 Y el ^asacerdote mirará la llaga en la piel del cuerpo; si el pelo en la llaga se ha vuelto blanco y parece la llaga más hundida que la piel del cuerpo, llaga de lepra es; y el sacerdote le reconocerá y le declarará impuro.

4 Y si en la piel de su carne hay mancha blanca, pero no parece más hundida que la piel, ni su pelo se ha vuelto blanco, entonces el sacerdote ^aencerrará al llagado durante siete días.

5 Y al séptimo día el sacerdote le mirará; y si la llaga a su parecer se ha detenido y no se ha extendido en la piel, entonces el sacerdote le volverá a encerrar por otros siete días.

6 Y al séptimo día el sacerdote le reconocerá de nuevo, y si parece haberse oscurecido la llaga y no se ha extendido en la piel, entonces el sacerdote lo declarará limpio; era erupción. Y lavará sus vestidos y será limpio.

7 Pero si se ha extendido la erupción en la piel después que él se haya mostrado al sacerdote para su purificación, será visto otra vez por el sacerdote.

8 Y si al reconocerlo el sacerdote, ve que la erupción se ha extendido en la piel, el sacerdote lo declarará impuro; es lepra.

9 Cuando haya llaga de lepra en el hombre, será llevado al sacerdote;

8a Lucas 2:22-24.
13 2a GEE Lepra.

3a GEE Presbítero,
Sacerdocio Aarónico.

4a *O sea*, lo pondrá en cuarentena.

10 y el sacerdote le mirará, y si hay un tumor blanco en la piel, y el pelo se ha vuelto blanco y se descubre asimismo la carne viva,

11 es lepra crónica en la piel de su cuerpo; y le declarará impuro el sacerdote, y no le encerrará, porque es impuro.

12 Pero si brota la lepra, extendiéndose por la piel, y cubre toda la piel del llagado desde su cabeza hasta sus pies, hasta donde los ojos del sacerdote puedan ver,

13 entonces el sacerdote le reconocerá, y si la lepra ha cubierto todo su cuerpo, declarará limpio al llagado. Se ha vuelto blanca toda la piel, y él es limpio.

14 Pero el día en que aparezca en él la carne viva, será impuro.

15 Y el sacerdote mirará la carne viva y lo declarará impuro. Es impura la carne viva; es lepra.

16 Mas cuando la carne viva cambie y se vuelva blanca, entonces irá al sacerdote,

17 y el sacerdote le mirará, y si la llaga se ha vuelto blanca, el sacerdote declarará limpio *al que tenía* la llaga, y será limpio.

18 Y cuando en el cuerpo, en su piel, haya úlcera, y sane,

19 y en el lugar de la úlcera haya un tumor blanco o una mancha blanca rojiza, será mostrado al sacerdote.

20 Y el sacerdote la mirará, y si parece estar más baja que su piel, y su pelo se ha vuelto blanco, el sacerdote lo declarará impuro; es llaga de lepra que se originó en la úlcera.

21 Y si el sacerdote la examina y

no aparece en ella pelo blanco ni está más baja que la piel, sino que está oscura, entonces el sacerdote lo encerrará durante siete días.

22 Y si se extiende por la piel, entonces el sacerdote lo declarará impuro; es llaga.

23 Pero si la mancha blanca ha permanecido en su lugar y no se ha extendido, es la cicatriz de la úlcera; y el sacerdote lo declarará limpio.

24 Asimismo cuando el cuerpo tenga en su piel quemadura de fuego y haya en la quemadura una mancha blanquecina, rojiza o blanca,

25 el sacerdote la mirará, y si el pelo se ha vuelto blanco en la mancha y esta parece estar más hundida que la piel, es lepra que salió en la quemadura; y el sacerdote lo declarará impuro, por ser llaga de lepra.

26 Pero si el sacerdote la mira, y no aparece en la mancha pelo blanco ni está más baja que la piel, sino que está oscura, le encerrará el sacerdote durante siete días;

27 y al séptimo día el sacerdote la mirará; si se ha ido extendiendo por la piel, el sacerdote lo declarará impuro; es llaga de lepra.

28 Pero si la mancha ha permanecido en su lugar y no se ha extendido en la piel, sino que está oscura, es hinchazón de la quemadura. El sacerdote lo declarará limpio, porque es señal de la quemadura.

29 Y al hombre o a la mujer que le salga llaga en la cabeza o en el mentón,

30 el sacerdote mirará la llaga. Y

si parece estar más profunda que la piel y el pelo en ella es amarillento y delgado, entonces el sacerdote lo declarará impuro; es tiña, es lepra de la cabeza o del mentón.

31 Mas cuando el sacerdote haya mirado la llaga de la tiña y esta no parezca estar más profunda que la piel ni haya en ella pelo negro, el sacerdote encerrará al llagado de la tiña durante siete días.

32 Y al séptimo día el sacerdote mirará la llaga, y si la tiña no parece haberse extendido, ni hay en ella pelo amarillento ni parece la tiña más profunda que la piel,

33 entonces lo rasurarán, pero no rasurarán el lugar de la tiña; y encerrará el sacerdote *al que tiene* la tiña por otros siete días.

34 Y al séptimo día mirará el sacerdote la tiña, y si la tiña no se ha extendido en la piel ni parece estar más profunda que la piel, el sacerdote lo declarará limpio; y lavará sus vestidos y será limpio.

35 Pero si la tiña se ha ido extendiendo en la piel después de su purificación,

36 entonces el sacerdote la mirará, y si la tiña se ha ido extendiendo en la piel, no busque el sacerdote el pelo amarillento; es impuro.

37 Pero "si le parece que la tiña está detenida y que ha salido en ella pelo negro, la tiña está sanada; él está limpio, y lo declarará limpio el sacerdote.

38 Asimismo el hombre o la mujer, cuando tenga en la piel

de su cuerpo manchas, manchas blancas,

39 el sacerdote las mirará, y si en la piel de su cuerpo aparecen manchas blancas algo oscurecidas, es erupción que brotó en la piel; la persona es limpia.

40 Y si a un hombre se le cae el pelo de la cabeza, es calvo, *pero* limpio.

41 Y si se le cae el pelo de la frente, es calvo por delante, *pero* limpio.

42 Pero si en la calva de la cabeza o en sus entradas hay llaga blanca rojiza, es lepra que brota en su calva o en sus entradas.

43 Entonces el sacerdote lo mirará, y si la hinchazón de la llaga blanca rojiza en su calva o en sus entradas se parece a la lepra de la piel del cuerpo,

44 leproso es, es impuro; el sacerdote lo declarará impuro; en la cabeza tiene la llaga.

45 Y en cuanto al leproso en quien haya llaga, sus vestidos serán rasgados y su cabeza estará descubierta, y "embozado pregonará: ^b¡Impuro! ¡Impuro!

46 Todo el tiempo que tenga la llaga quedará impuro; estará impuro y habitará "solo; fuera del campamento será su morada.

47 Y cuando en el vestido haya mancha de lepra, sea vestido de lana o vestido de lino,

48 o en urdimbre o en trama, de lino o de lana, o en cuero o en cualquier objeto de cuero;

49 y si la mancha es verde o

37a Es decir, si al examinar la tiña los síntomas permanecen sin

cambios.
45a HEB con la boca cubierta.

b GEE Limpio e inmundado.
46a 2 Rey. 15:5.

rojiza, en vestido o en cuero, o en urdimbre, o en trama o en cualquier objeto de cuero; es mancha de lepra y se ha de mostrar al "sacerdote.

50 Y el sacerdote mirará la mancha, y encerrará la cosa manchada durante siete días.

51 Y al séptimo día mirará la mancha, y si se ha extendido la mancha en el vestido, o en la urdimbre, o en la trama, o en el cuero o en cualquier artículo que se hace de cuero, la mancha es lepra maligna; inmunda será.

52 Será quemado el vestido, la urdimbre o la trama, de lana o de lino, o cualquier objeto de cuero en que haya tal mancha, porque es lepra maligna; al fuego será quemado.

53 Y si el sacerdote mira, y no parece que la mancha se ha extendido en el vestido, o en la urdimbre, o en la trama o en cualquier objeto de cuero,

54 entonces el sacerdote mandará que laven donde está la mancha, y lo "encerrará otra vez por siete días.

55 Y el sacerdote mirará la mancha después que sea lavada; y he aquí, si parece que la mancha no ha cambiado de aspecto, aunque no se haya extendido la mancha, inmunda es; la quemarás al fuego; es "corrosión penetrante, esté lo raído en el derecho o en el revés de aquella cosa.

56 Mas si el sacerdote la ve, y parece que la mancha se ha oscurecido después que fue lavada, la cortará del vestido, o del cuero, o de la urdimbre o de la trama.

57 Y si aparece de nuevo en el vestido, o en la urdimbre, o en la trama o en cualquier cosa de cuero extendiéndose en ellos, quemarás al fuego aquello donde esté la mancha.

58 Pero el vestido, la urdimbre, o la trama o cualquier cosa de cuero que laves y al que se le haya quitado la mancha, se "lavará por segunda vez, y entonces quedará limpio.

59 Esta es la ley para la mancha de la lepra del vestido de lana o de lino, o de la urdimbre o de la trama, o de cualquier cosa de cuero, para que sean declarados limpios o inmundos.

CAPÍTULO 14

Se revelan leyes, ritos y sacrificios para purificar a los leprosos, sus vestidos y las casas infectadas de lepra.

Y HABLÓ Jehová a Moisés, diciendo:

2 Esta será la ley para el "leproso cuando se limpie: Será llevado al ^bsacerdote,

3 y el sacerdote saldrá fuera del campamento; y le mirará, y si ve que está "sana la llaga de la lepra del leproso,

49a Lucas 17:14.

54a HEB lo pondrá en cuarentena otra vez por siete días.

55a HEB se está descomponiendo, ya sea en la calvicie o en la frente.

58a GEE Lavado,

lavamientos, lavar.

14 2a GEE Lepra.

b Lucas 5:14.

3a GEE Sanar, sanidades.

4 el sacerdote mandará que se tomen para el que se purifica dos avecillas vivas y limpias, y madera de cedro, y ^agrana e hisopo;

5 y mandará el sacerdote matar una avecilla en un vaso de barro sobre aguas vivas;

6 después tomará la avecilla viva, y el cedro, y la grana y el hisopo, y los mojará junto con la avecilla viva en la sangre de la avecilla muerta sobre las aguas vivas.

7 Y rociará siete veces al que ha de ser purificado de la lepra y le declarará limpio; y soltará la avecilla viva a campo abierto.

8 Y el que ha de ser purificado lavará sus vestidos y se afeitará todo el pelo y se lavará con agua, y quedará limpio; y después entrará en el campamento y morará fuera de su tienda siete días.

9 Y acontecerá que al séptimo día, se afeitará todo el pelo de su cabeza, y la barba y las cejas de sus ojos; o sea, se afeitará todo el pelo y lavará sus vestidos y lavará su cuerpo en agua, y quedará limpio.

10 Y el día octavo tomará dos corderos sin defecto, y una cordera de un año sin defecto, y tres décimas de efa de flor de harina amasada con aceite como ofrenda de grano y un ^alog de aceite.

11 Y el sacerdote que le purifica presentará delante de Jehová al que se ha de limpiar, con aquellas ofrendas, a la entrada del tabernáculo de reunión.

12 Y tomará el sacerdote un cordero y lo ofrecerá como ofrenda por la culpa, con el log de aceite, y lo mecerá como ofrenda mecida delante de Jehová.

13 Y degollará el cordero en el lugar donde degüellan la ^aofrenda por el pecado y el holocausto, en el lugar del santuario, porque como la ofrenda por el pecado, así también la ofrenda por la culpa es del sacerdote; es cosa muy sagrada.

14 Y tomará el sacerdote de la sangre de la ofrenda por la culpa, y la pondrá el sacerdote sobre el lóbulo de la oreja derecha del que se purifica, y sobre el pulgar de su mano derecha y sobre el pulgar de su pie derecho.

15 Asimismo tomará el sacerdote del log de aceite y lo echará sobre la palma de su propia mano izquierda,

16 y mojará su dedo derecho en el aceite que tiene en su mano izquierda, y esparcirá del aceite con su dedo siete veces delante de Jehová.

17 Y de lo que quede del aceite que tiene en su mano, pondrá el sacerdote sobre el lóbulo de la oreja derecha del que se purifica, y sobre el pulgar de su mano derecha y sobre el pulgar de su pie derecho, sobre la sangre de la ofrenda por la culpa.

18 Y lo que quede del aceite que tiene en su mano, lo pondrá sobre la cabeza del que se purifica; y hará el sacerdote expiación por él delante de Jehová.

4a Es decir, el paño teñido de rojo.

10a O sea, una medida

de aceite de aproximadamente un tercio de un litro.

13a GEE Expiación, expiar; Sacrificios.

19 Ofrecerá luego el sacerdote la "ofrenda por el pecado y hará expiación por el que se ha de purificar de su inmundicia, y después degollará el holocausto.

20 Y ofrecerá el sacerdote el holocausto y la ofrenda de grano sobre el altar. Así hará el sacerdote expiación por él, y quedará limpio.

21 Mas si es "pobre y no le alcanza para tanto, entonces tomará un cordero para ser ofrecido como ofrenda mecida por la culpa, para hacer expiación por él, y una décima de efa de flor de harina amasada con aceite para ofrenda de grano, y un log de aceite,

22 y dos tórtolas o dos pichones, según lo que pueda; y uno será para la ofrenda por el pecado y el otro para el holocausto.

23 Al octavo día de su purificación llevará esas cosas al sacerdote, a la entrada del tabernáculo de reunión delante de Jehová.

24 Y el sacerdote tomará el cordero de la ofrenda por la culpa y el log de aceite, y los mecerá el sacerdote como ofrenda mecida delante de Jehová.

25 Luego degollará el cordero de la ofrenda por la culpa, y tomará el sacerdote de la sangre de la ofrenda por la culpa y la pondrá sobre el lóbulo de la oreja derecha del que se purifica, y sobre el pulgar de su mano derecha y sobre el pulgar de su pie derecho.

26 Y el sacerdote echará del

aceite sobre la palma de su mano izquierda,

27 y con su dedo derecho el sacerdote rociará del aceite que tiene en su mano izquierda siete veces delante de Jehová.

28 También el sacerdote pondrá del aceite que tiene en su mano sobre el lóbulo de la oreja derecha del que se purifica, y sobre el pulgar de su mano derecha y sobre el pulgar de su pie derecho, en el lugar donde puso la sangre de la ofrenda por la culpa.

29 Y lo que sobre del aceite que el sacerdote tiene en su mano lo pondrá sobre la cabeza del que ha de ser purificado, para hacer expiación por él delante de Jehová.

30 Asimismo ofrecerá una de las tórtolas o uno de los pichones, según lo que pueda.

31 Uno como ofrenda por el pecado y el otro como holocausto, según lo que pueda, además de la ofrenda de grano; y hará el sacerdote "expiación por el que se ha de purificar, delante de Jehová.

32 Esta es la "ley para el que haya tenido llaga de lepra y que no tenga lo suficiente para purificarse.

33 Y habló Jehová a Moisés y a Aarón, diciendo:

34 Cuando hayáis entrado en la tierra de Canaán, la cual yo os doy en posesión, y ponga yo mancha de lepra en alguna casa de la tierra de vuestra posesión,

19a 2 Ne. 2:6-7.

21a GEE Pobres — Pobres en cuanto a bienes

materiales.

31a GEE Expiación, expiar.

32a HEB enseñanza o

instrucción.

35 vendrá el dueño de la casa y dará aviso al sacerdote, diciendo: Algo como una mancha ha aparecido en mi casa.

36 Entonces el sacerdote mandará desocupar la casa antes que el sacerdote entre a examinar la plaga, para que no sea contaminado todo lo que esté en la casa; y después el sacerdote entrará a examinar la casa.

37 Y mirará esa plaga, y si se ven manchas en las paredes de la casa, cavidades verdosas o rojas, las cuales parecieren más hundidas que la pared,

38 el sacerdote saldrá a la puerta de la casa y cerrará la casa por siete días.

39 Y al séptimo día volverá el sacerdote y la mirará; y si la mancha se ha extendido en las paredes de la casa,

40 entonces mandará el sacerdote arrancar las piedras en que esté la plaga, y las echarán fuera de la ciudad, en un lugar inmundo.

41 Y hará raspar toda la casa por dentro, y echarán el polvo que raspen fuera de la ciudad, en un lugar inmundo.

42 Y tomarán otras piedras y las pondrán en lugar de las piedras quitadas; y tomarán otro barro y recubrirán la casa.

43 Y si la plaga vuelve a brotar en aquella casa después que hizo arrancar las piedras y raspar la casa, y después que fue recubierta,

44 entonces el sacerdote entrará y la mirará; y si parece haberse extendido la plaga en la casa, hay lepra maligna en la casa; inmunda es.

45 Derribará, por tanto, tal casa, sus piedras, y sus maderos y toda la mezcla de la casa; y sacarán todo fuera de la ciudad, a un lugar inmundo.

46 Y cualquiera que entre en aquella casa durante los días que la mandó cerrar quedará impuro hasta el atardecer.

47 Y el que duerma en aquella casa lavará sus vestidos; también el que coma en la casa lavará sus vestidos.

48 Pero si entra el sacerdote y mira, y ve que la plaga no se ha extendido en la casa después que fue recubierta, el sacerdote declarará limpia la casa, porque la plaga ha desaparecido.

49 Entonces tomará para limpiar la casa dos avecillas, y madera de cedro, y grana e "hisopo,

50 y degollará una avecilla en una vasija de barro "sobre aguas vivas.

51 Y tomará la madera de cedro, y el hisopo, y la grana y la avecilla viva, y los mojará en la sangre de la avecilla muerta y en las aguas vivas, y rociará la casa siete veces.

52 Y purificará la casa con la sangre de la avecilla, y con las aguas vivas, y con la avecilla viva, y la madera de cedro, y el hisopo y la grana.

53 Luego soltará la avecilla viva fuera de la ciudad a campo

49a *Es decir*, la hierba silvestre.

50a *Es decir*, agua que corre.

abierto. Así hará expiación por la casa, y quedará limpia.

54 Esta es la ley acerca de toda plaga de lepra y de "tiña,

55 y de la "lepra del vestido y de la casa,

56 y acerca de la hinchazón, y de la erupción y de la mancha blanca,

57 para enseñar cuándo es impuro y cuándo es limpio. Esta es la ley tocante a la lepra.

CAPÍTULO 15

Se revelan leyes, ritos y sacrificios para purificar a los que tienen flujo y otras clases de impurezas.

Y HABLÓ Jehová a Moisés y a Aarón, diciendo:

2 Hablad a los hijos de Israel y decidles: Cualquier hombre, cuando "tenga flujo de su cuerpo, será impuro.

3 Y esta será su inmundicia en su flujo: sea que su cuerpo destile flujo o que su cuerpo deje de destilar a causa de su flujo, él será impuro.

4 Toda cama en que se acueste el que tenga flujo, será inmundada; y toda cosa sobre la que se siente, inmundada será.

5 Y cualquiera que toque su cama lavará sus vestidos; se lavará también a sí mismo con agua, y quedará impuro hasta el atardecer.

6 Y el que se siente sobre aquello en que se haya sentado el que tiene flujo lavará sus vestidos; se

lavará también a sí mismo con agua, y quedará impuro hasta el atardecer.

7 Asimismo el que toque el cuerpo del que tiene flujo lavará sus vestidos, y a sí mismo se lavará con agua, y quedará impuro hasta el atardecer.

8 Y si el que tiene flujo escupe sobre el limpio, este lavará sus vestidos, y después de haberse lavado con agua, quedará impuro hasta el atardecer.

9 Y toda montura sobre la que cabalgue el que tenga flujo será inmundada.

10 Y cualquiera que toque cualquier cosa que haya estado debajo de él quedará impuro hasta el atardecer; y el que la lleve lavará sus vestidos, y después de lavarse con agua, quedará impuro hasta el atardecer.

11 Y todo aquel a quien toque el que tiene flujo, y no lave con agua sus manos, lavará sus vestidos, y a sí mismo se lavará con agua, y quedará impuro hasta el atardecer.

12 Y la vasija de barro que toque el que tiene flujo será quebrada, y toda vasija de madera será lavada con agua.

13 Y cuando se haya limpiado de su flujo el que tiene flujo, contará siete días desde su purificación, y lavará sus vestidos y lavará su cuerpo en aguas corrientes, y quedará puro.

14 Y al octavo día tomará dos

54a HEB la tiña o cualquier otro síntoma de

descamación.
55a Lev. 13:59.

15 2a Núm. 5:2-4.

tórtolas o dos pichones, y vendrá delante de Jehová a la entrada del tabernáculo de reunión y los dará al sacerdote.

15 Y los ofrecerá el sacerdote, uno como ofrenda por el pecado y el otro como holocausto; y le purificará el sacerdote de su flujo delante de Jehová.

16 Y el hombre, cuando tenga emisión de semen, lavará con agua todo su cuerpo y quedará impuro hasta el atardecer.

17 Y toda vestidura o toda piel sobre la cual caiga la emisión del semen se lavará con agua, y quedarán inmundas hasta el atardecer.

18 Y si un hombre yace con una mujer y hay emisión de semen, ambos se lavarán con agua, y quedarán impuros hasta el atardecer.

19 Y cuando la mujer tenga flujo y el flujo de su cuerpo sea sangre, siete días estará apartada; y cualquiera que la toque quedará impuro hasta el atardecer.

20 Y todo aquello sobre lo que ella se acueste mientras esté apartada será inundo; también todo aquello sobre lo que se siente será inundo.

21 Y cualquiera que toque su cama lavará sus vestidos y, después de lavarse con agua, quedará impuro hasta el atardecer.

22 También cualquiera que toque cualquier mueble sobre el que ella se haya sentado lavará sus vestidos, y se lavará a sí mismo con agua, y quedará impuro hasta el atardecer.

23 Y si hay algo sobre la cama o sobre la silla en que ella se haya sentado, el que lo toque quedará impuro hasta el atardecer.

24 Y si alguno duerme con ella y su menstruación lo toca, será impuro por siete días; y toda cama sobre la que duerma será inunda.

25 Y la mujer, cuando tenga flujo de "sangre por muchos días fuera del tiempo de su costumbre, o cuando tenga flujo de sangre más tiempo de su costumbre, todo el tiempo del flujo de su impureza quedará impura como en los días de su costumbre.

26 Toda cama en la que duerma durante el tiempo de su flujo será como la cama de su costumbre; y todo mueble sobre el que se siente será inundo, como la impureza de su costumbre.

27 Cualquiera que toque esas cosas será impuro; y lavará sus vestidos y se lavará a sí mismo con agua, y quedará impuro hasta el atardecer.

28 Y cuando quede libre de su flujo, contará siete días, y después quedará limpia.

29 Y al octavo día tomará consigo dos tórtolas o dos pichones y los llevará al sacerdote, a la entrada del tabernáculo de reunión.

30 Y el sacerdote ofrecerá uno como ofrenda por el pecado y el otro como holocausto; y la purificará el sacerdote delante de Jehová del flujo de su impureza.

31 Así apartaréis a los hijos de Israel de sus "impurezas, a fin de

que no mueran por sus impurezas por haber contaminado mi ^btabernáculo que está entre ellos.

32 Esta es la ley para el que tiene flujo y para el que tiene emisión de semen, viniendo a ser impuro a causa de ello;

33 y para la que padece su costumbre, y para el que tenga flujo, sea hombre o mujer, y para el hombre que duerma con una mujer impura.

CAPÍTULO 16

Se explica cómo y cuándo debe Aarón entrar en el lugar santo — Los sacrificios se ofrecen para reconciliar a Israel con Dios — El macho cabrío llevará sobre sí los pecados del pueblo — Se perdonan los pecados de todo Israel en el Día de la Expiación.

Y HABLÓ Jehová a Moisés, después de la muerte de los dos ^ahijos de Aarón, cuando estos se acercaron delante de Jehová y murieron.

2 Y Jehová dijo a Moisés: Di a Aarón, tu hermano, que no entre en todo tiempo en el ^alugar santo, detrás del ^bvelo, delante del propiciatorio que está sobre el arca, para que no muera, porque yo ^capareceré en la nube sobre el propiciatorio.

3 Con esto entrará Aarón en el lugar santo: con un becerro para la ofrenda por el pecado y un carnero para el holocausto.

4 Se vestirá con la túnica santa de lino, y sobre su cuerpo se pondrá calzoncillos de lino, y se ceñirá el cinto de lino y con la ^amitra de lino se cubrirá. Estas son las santas vestiduras; con ellas se ha de vestir después de lavar su cuerpo con agua.

5 Y de la congregación de los hijos de Israel tomará dos machos cabríos para la ofrenda por el pecado y un carnero para el holocausto.

6 Y Aarón ofrecerá el becerro de la ofrenda por el pecado, que es por sí mismo, y hará expiación por sí mismo y por su casa.

7 Después tomará los dos machos cabríos y los presentará delante de Jehová, a la entrada del tabernáculo de reunión.

8 Y echará suertes Aarón sobre los dos machos cabríos, una suerte para Jehová, y otra suerte para el ^amacho cabrío expiatorio.

9 Y Aarón hará traer el macho cabrío sobre el cual haya caído la suerte para Jehová, y lo ofrecerá como ofrenda por el pecado.

10 Pero el macho cabrío, sobre el cual haya caído la suerte para el macho cabrío expiatorio, lo presentará vivo delante de Jehová a fin de hacer expiación sobre él, para enviarlo al desierto.

11 Y Aarón mismo hará traer el becerro de la ofrenda por el pecado, que es por sí mismo, y hará expiación por sí mismo y por su

31 ^b Mos. 2:37.
GEE Tabernáculo.
16 ^{1a} Lev. 10:1-2.
^{2a} Heb. 9:1-7,

11-12, 24-26.
^b GEE Velo.
^c Éx. 25:22;
DyC 97:15-17;

109:5, 12-13.
^{4a} HEB el gorro,
la toca.
^{8a} HEB Azazel.

casa, y degollará el becerro como ofrenda por el pecado, que es por sí mismo.

12 Después tomará un incensario lleno de brasas de fuego del altar que está delante de Jehová, y dos puñados de incienso aromático molido, y lo llevará detrás del velo.

13 Y pondrá el incienso sobre el fuego delante de Jehová, y la nube del incienso cubrirá el propiciatorio que está "sobre el testimonio, para que no muera.

14 Tomará luego de la sangre del becerro y la rociará con su dedo hacia el propiciatorio al lado oriental; hacia el propiciatorio esparcirá con su dedo siete veces de aquella sangre.

15 Después degollará el macho cabrío de la ofrenda por el pecado que es por el pueblo, y llevará la sangre de él detrás del velo y hará con la sangre como hizo con la sangre del becerro, y la esparcirá sobre el propiciatorio y delante del propiciatorio.

16 Y hará expiación por el lugar santo a causa de las impurezas de los hijos de Israel y a causa de sus "transgresiones, y de todos sus pecados; de la misma manera hará por el tabernáculo de reunión, el cual reside entre ellos en medio de sus impurezas.

17 Y ningún hombre estará en el tabernáculo de reunión cuando él entre a hacer expiación en el lugar

santo, hasta que él salga y haya hecho expiación por sí mismo, y por su casa y por toda la congregación de Israel.

18 Y saldrá al altar que está delante de Jehová y hará expiación por él; y tomará de la sangre del becerro y de la sangre del macho cabrío, y la pondrá sobre los "cuernos del altar alrededor.

19 Y esparcirá sobre él de la sangre con su dedo siete veces, y lo limpiará y lo santificará de las impurezas de los hijos de Israel.

20 Y cuando haya acabado de expiar el lugar santo, y el tabernáculo de reunión y el altar, hará traer el macho cabrío vivo.

21 Y pondrá Aarón ambas manos sobre la cabeza del macho cabrío vivo y "confesará sobre él todas las iniquidades de los hijos de Israel, y todas sus transgresiones y todos sus pecados, ^bponiéndolos así sobre la cabeza del macho cabrío, y lo enviará al desierto por mano de un hombre designado para esto.

22 Y aquel macho cabrío "llevará sobre sí todas las ^biniquidades de ellos a tierra inhabitada, y dejará ir el macho cabrío por el desierto.

23 Después vendrá Aarón al tabernáculo de reunión y se quitará las vestimentas de lino que había vestido para entrar en el lugar santo, y las dejará allí.

24 Lavará luego su cuerpo con agua en un lugar santo, y después de ponerse sus vestidos, saldrá y

13a *Es decir*, sobre el arca, la cual contenía las planchas de piedra y otras revelaciones escritas.

16a GEE Pecado.
18a Lev. 4:7.
21a GEE Confesar, confesión.
b Lev. 16:7-10.

22a Mos. 14:5-6.
b GEE Jesucristo — Simbolismos o símbolos de Jesucristo.

ofrecerá su holocausto y el holocausto del pueblo, y hará expiación por sí mismo y por el pueblo.

25 Y quemará sobre el altar la grasa de la ofrenda por el pecado.

26 Y el que haya llevado el macho cabrío como macho cabrío expiatorio lavará sus vestidos, lavará también con agua su cuerpo y después entrará en el campamento.

27 Y se sacará fuera del campamento el becerro de la ofrenda por el pecado y el macho cabrío de la ofrenda por el pecado, la sangre de los cuales fue llevada al lugar santo para hacer expiación, y quemarán en el fuego su piel, y su carne y su estiércol.

28 Y el que los queme lavará sus vestidos y lavará también su cuerpo con agua, y después entrará en el campamento.

29 Y esto tendréis por estatuto perpetuo: En el mes séptimo, a los diez días del mes, "afligiréis vuestras almas y ninguna obra haréis, ni el natural ni el extranjero que peregrina entre vosotros,

30 porque en este día se hará expiación por vosotros para limpiaros; y seréis limpios de todos vuestros pecados delante de Jehová.

31 "Día de reposo es para vosotros, y afligiréis vuestras almas; es estatuto perpetuo.

32 Y el "sacerdote que él ^bunja y "consagre para ser sacerdote en lugar de su padre hará la expiación;

y se vestirá con las vestiduras de lino, las vestiduras sagradas.

33 Y hará expiación por el santuario santo y por el tabernáculo de reunión; también hará expiación por el altar, y por los sacerdotes y por todo el pueblo de la congregación.

34 Y esto tendréis como estatuto perpetuo, para hacer expiación los hijos de Israel por todos sus pecados, una vez al año. Y Moisés lo hizo como Jehová le mandó.

CAPÍTULO 17

Los sacrificios han de ofrecerse únicamente a Jehová y en el tabernáculo de reunión — Se prohíbe a Israel hacer sacrificio a demonios — Toda ingestión de sangre es prohibida — Se requiere el derramamiento de sangre para expiación por los pecados.

Y HABLÓ Jehová a Moisés, diciendo:

2 Habla a Aarón, y a sus hijos y a todos los hijos de Israel y diles: Esto es lo que ha mandado Jehová, diciendo:

3 Cualquier hombre de la casa de Israel que degüelle un buey, o un cordero o una cabra, en el campamento o fuera de él,

4 y no lo traiga a la entrada del "tabernáculo de reunión para ofrecer ofrenda a Jehová delante del tabernáculo de Jehová, de la sangre será culpado ese hombre. Sangre derramó, y

29a O sea, humillaréis.

31a Mos. 13:18-19.

32a GEE Unción.

b 2 Ne. 5:26;

Mos. 23:17.

GEE Consagrar, ley de

consagración.

c Núm. 20:25-28.

17 4a Deut. 12:13-14.

ese hombre será talado de entre su pueblo,

5 a fin de que traigan los hijos de Israel sus sacrificios, los que sacrifican en medio del campo, para que los traigan a Jehová a la entrada del tabernáculo de reunión, al sacerdote, y sacrifiquen ellos ^asacrificios de ofrendas de paz a Jehová.

6 Y el sacerdote esparcirá la sangre sobre el altar de Jehová, a la entrada del tabernáculo de reunión, y quemará la grasa en olor grato a Jehová.

7 Y nunca más sacrificarán sus sacrificios a los ^ademonios, tras de los cuales se han ^bprostituido; tendrán esto por estatuto perpetuo por sus generaciones.

8 Les dirás también: Cualquier hombre de la casa de Israel, o de los extranjeros que peregrinan entre vosotros, que ^aofrezca holocausto o sacrificio,

9 y no lo traiga a la entrada del tabernáculo de reunión para hacerlo a Jehová, tal hombre será igualmente talado de entre su pueblo.

10 Y cualquier hombre de la casa de Israel, o de los extranjeros que peregrinan entre ellos, que coma sangre alguna, yo pondré mi ^arostro contra esa persona que coma sangre y la talaré de entre su pueblo.

11 Porque la ^avida de la ^bcarne en la sangre está, y yo os la he dado para hacer expiación sobre el altar por vuestras almas; por lo cual,

la misma ^csangre ^dhará expiación por el alma.

12 Por tanto, he dicho a los hijos de Israel: Ninguna persona de vosotros comerá sangre, ni el extranjero que peregrina entre vosotros comerá sangre.

13 Y cualquier hombre de los hijos de Israel, o de los extranjeros que peregrinan entre ellos, que cace un animal o un ave que sea de comer, derramará su sangre y la cubrirá con tierra,

14 porque la vida de toda carne es su sangre; por tanto, he dicho a los hijos de Israel: No comeréis la sangre de ninguna carne, porque la vida de toda carne es su sangre; cualquiera que la coma será talado.

15 Y cualquier persona que coma animal encontrado muerto o que haya sido despedazado por fiera, tanto de los naturales como de los extranjeros, lavará sus vestidos y a sí misma se lavará con agua, y será impura hasta el atardecer, y entonces quedará limpia.

16 Y si no los lava ni lava su cuerpo, llevará su iniquidad.

CAPÍTULO 18

Israel no deberá vivir como los egipcios ni como los cananeos — Se prohíben los matrimonios con parientes muy cercanos y se hacen otras prohibiciones — La conducta homosexual y otras perversiones sexuales son una abominación — La tierra vomita

5a GEE Ofrenda.

7a GEE Idolatría.

b Jer. 3:8-12;

Ezeq. 23:37.

8a Moro. 7:5-6;

DyC 132:8-10.

10a Ezeq. 14:7-8.

11a Gén. 9:4.

b GEE Carne.

c GEE Sangre.

d GEE Expiación,
expiar.

a las naciones que practican abominaciones sexuales.

Y HABLÓ Jehová a Moisés, diciendo:

2 Habla a los hijos de Israel y diles: Yo soy Jehová, vuestro Dios.

3 No haréis como ^ahacen en la tierra de Egipto, en la cual morasteis, ni haréis como hacen en la tierra de Canaán, a la cual yo os conduzco. No ^bandaréis en sus estatutos.

4 Mis ^adecretos pondréis por obra, y mis ^bestatutos guardaréis, ^candando en ellos. Yo, Jehová, vuestro Dios.

5 Por tanto, mis ^aestatutos y mis decretos guardaréis, los cuales, si los cumple el hombre, ^bvivirá por ellos. Yo Jehová.

6 Ningún hombre se allegue a ninguna parienta cercana para descubrir *su* ^adesnudez. Yo Jehová.

7 La desnudez de tu padre o la desnudez de tu madre no descubrirás; tu madre es; no descubrirás su desnudez.

8 La desnudez de la esposa de tu padre no descubrirás; es la desnudez de tu padre.

9 La desnudez de tu hermana, hija de tu padre o hija de tu madre, nacida en casa o nacida fuera, su desnudez no ^adescubrirás.

10 La desnudez de la hija de tu hijo, o de la hija de tu hijo, su

desnudez no descubrirás, porque es la desnudez tuya.

11 La desnudez de la hija de la esposa de tu padre, engendrada de tu padre, tu hermana es; su desnudez no descubrirás.

12 La desnudez de la hermana de tu padre no descubrirás; es parienta de tu padre.

13 La desnudez de la hermana de tu madre no descubrirás, porque parienta de tu madre es.

14 La desnudez del hermano de tu padre no descubrirás. No te llegarás a su esposa; es esposa del hermano de tu padre.

15 La desnudez de tu nuera no descubrirás. Esposa es de tu hijo; no descubrirás su desnudez.

16 La desnudez de la ^aesposa de tu hermano no descubrirás; es la desnudez de tu hermano.

17 La desnudez de la mujer y de su hija no descubrirás, ni tomarás la hija de su hijo ni la hija de su hijo, para descubrir su desnudez; son parientas; es maldad.

18 No tomarás esposa juntamente con su hermana, para hacerla su rival, descubriendo su desnudez delante de ella mientras esta viva.

19 Y no te llegarás a la ^amujer durante su impureza menstrual para descubrir su desnudez.

20 Además, no tendrás acto carnal con la esposa de tu prójimo, contaminándote con ella.

21 Y no des de tu descendencia

18 3a GEE Apostasía —
Apostasía general.
b Ezeq. 11:20-21.
4a Deut. 4:5-6.
b GEE Ordenanzas.

c GEE Andar, andar con
Dios.
5a Ezeq. 33:14-16.
b 3 Ne. 15:9; DyC 84:44.
6a Lev. 20:11-21.

GEE Inmoralidad
sexual.
9a 2 Sam. 13:11-12.
16a Mateo 14:3-4.
19a Ezeq. 18:6.

para hacerlos pasar *por* ^afuego a Moloc; no ^bprofanarás así el ‘nombre de tu Dios. Yo Jehová.

22 ^aNo te acostarás con varón como con mujer; es abominación.

23 No tendrás ayuntamiento con ningún animal, contaminándote con él; ni mujer alguna se pondrá delante de animal para ayuntarse con él; es perversión.

24 En ninguna de estas cosas os ^acontaminaréis, pues en todas estas cosas se han contaminado las naciones que yo ^becho de delante de vosotros,

25 y la tierra fue contaminada; y yo castigué su maldad sobre ella, y la tierra vomitó a sus moradores.

26 ^aGuardad, pues, vosotros mis estatutos y mis decretos, y no hagáis ninguna de todas estas abominaciones, ni el natural ni el extranjero que peregrina entre vosotros,

27 (porque todas estas ^aabominaciones hicieron los hombres de esa tierra que fueron antes de vosotros, y la tierra fue contaminada),

28 no sea que la ^atierra os vomite, por haberla contaminado, como vomitó a la nación que fue antes de vosotros.

29 Porque cualquiera que hiere alguna de todas estas abominaciones, las personas que las

hicieren serán ^ataladas de entre su pueblo.

30 Guardad, pues, mi ^aordenanza, y no sigáis las ^bprácticas abominables que tuvieron lugar antes de vosotros, y no os contaminéis con ellas. Yo, Jehová, vuestro Dios.

CAPÍTULO 19

Se manda a Israel: Sed santos, vivid rectamente, amad a vuestro prójimo y guardad los mandamientos — Jehová revela y reitera diversas leyes y mandamientos — Se prohíben las hechicerías, la adivinación, la prostitución y toda práctica inicua.

Y HABLÓ Jehová a Moisés, diciendo:

2 Habla a toda la congregación de los hijos de Israel y diles: “Santos seréis, porque santo soy yo, Jehová, vuestro Dios.

3 Cada uno temerá a su madre y a su padre, y mis ^adías de reposo guardaréis. Yo, ^bJehová, vuestro Dios.

4 No os volveréis a los ^aídolos ni haréis para vosotros dioses de fundición. Yo, Jehová, vuestro Dios.

5 Y cuando ofrezcáis un ^asacrificio de ofrendas de paz a Jehová, de vuestra voluntad lo ^bofreceréis.

21a Deut. 12:31;

Jer. 19:5.

GEE Idolatría.

b GEE Profanidad.

c Éx. 20:7.

22a GEE Homosexual, comportamiento.

24a GEE Virtud.

b Josué 24:8-13.

26a GEE Mandamientos de Dios.

27a GEE Pecado.

28a Deut. 18:9.

29a GEE Excomuni3n.

30a HEB mandato.

b GEE Tradiciones.

19 2a O sea, puros.

GEE Santo (adjetivo).

3a DyC 59:9-10.

b GEE Jehová.

4a 2 Ne. 9:37;

DyC 1:14-16.

5a GEE Sacrificios.

b Moro. 7:6-8.

6 Será comido el día en que lo ofrezcáis, o al siguiente día; y lo que quede para el tercer día será quemado en el fuego.

7 Y si se come al tercer día, será abominación; no será acepto,

8 y el que lo coma llevará su iniquidad, por cuanto profanó lo santo de Jehová; y tal persona será talada de entre su pueblo.

9 Cuando seguéis la mies de vuestra tierra, no segarás hasta el último rincón de tu campo ni espigarás tu tierra segada.

10 Y no rebuscarás tu viña ni recogerás las uvas caídas de tu viña; para el "pobre y para el extranjero las dejarás. Yo, Jehová, vuestro Dios.

11 No "hurtaréis, ni ^bengañaréis ni "mentiréis a vuestro prójimo.

12 Y no "juraréis en ^bfalso por mi nombre ni "profanarás el nombre de tu Dios. Yo Jehová.

13 No "oprimirás a tu prójimo ni le robarás. No retendrás el salario del jornalero en tu casa hasta la mañana.

14 "No maldecirás al sordo ni delante del ciego pondrás ^btropiezo, sino que tendrás temor de tu Dios. "Yo Jehová.

15 No harás "injusticia en el ^bjuicio; no "favorecerás al pobre ni complacerás al grande; con ^ajusticia juzgarás a tu prójimo.

16 No andarás "chismeando entre tu pueblo. No atentarás contra la vida de tu prójimo. Yo Jehová.

17 "No aborrecerás a tu hermano en tu corazón; ciertamente reprenderás a tu prójimo y no consentirás que él peque.

18 No te vengarás, ni guardarás rencor a los hijos de tu pueblo, sino que "amarás a tu prójimo como a ti mismo. Yo Jehová.

19 Mis estatutos guardaréis. A tu ganado "no harás ayuntar con animales de otra especie; no sembrarás tu campo con ^bmezcla de semillas, y no te pondrás vestidos con "mezcla de dos clases de material.

20 Si un hombre "se acuesta con una mujer, y ella es sierva desposada con alguno, y no ha sido rescatada ni le ha sido dada la libertad, ambos serán azotados; no morirán, por cuanto ella no es libre.

21 Y él traerá a Jehová su ofrenda por la culpa a la entrada

10a GEE Bienestar; Pobres.

11a GEE Robar, robo, hurtar, hurto.

b DyC 136:25-26.

c DyC 42:21.

GEE Honestidad, honradez; Mentiras.

12a GEE Juramento.

b GEE Honestidad, honradez.

c GEE Profanidad.

13a Deut. 24:14-15.

14a GEE Compasión.

b Rom. 14:13.

c Nótese que esta frase aparece quince veces como sello de Su autoridad sobre cada uno de estos estatutos.

15a HEB injusticia.

Éx. 23:1-3.

b GEE Juicio, juzgar.

c Deut. 1:17; DyC 38:25-27.

d GEE Rectitud, recto.

16a GEE Chismes.

17a *Es decir*, aunque reprendas a tu prójimo

y no toleres su pecado, no lo odies. DyC 121:43.

18a GEE Amor; Caridad.

19a Nótese que estas leyes están en armonía con las otras admoniciones de mantener las cosas puras y en su uso apropiado.

b Deut. 22:9.

c Deut. 22:11.

20a GEE Inmoralidad sexual.

del tabernáculo de reunión, un carnero como ofrenda por la culpa.

22 Y con el carnero de la ofrenda por la culpa el sacerdote hará expiación por él delante de Jehová, por el pecado que cometió; y se le "perdonará el pecado que ha cometido.

23 Y cuando entréis en la tierra y plantéis toda clase de árboles frutales, consideraréis incircunciso lo primero de su fruto; tres años os será incircunciso; su fruto no se comerá.

24 Y el cuarto año todo su fruto será santo, una ofrenda de alabanza a Jehová.

25 Mas al quinto año comeréis de su fruto, para que os haga crecer su fruto. Yo, Jehová, vuestro Dios.

26 No comeréis cosa alguna con "sangre. No seréis ^bagoreros ni ^cadivinos.

27 No cortaréis el cabello de vuestras sienas, ni dañareis la punta de vuestra barba.

28 Y no haréis "sajaduras en vuestro ^bcuerpo por un muerto ni imprimiréis en vosotros señal alguna. Yo Jehová.

29 No contaminarás a tu hija haciendo que se prostituya, para que no se prostituya la tierra y se llene de "maldad.

30 Mis "días de reposo

guardaréis, y mi santuario tendréis en ^breverencia. Yo Jehová.

31 "No os volváis a los ^bencantadores ni a los adivinos; no los consultéis, contaminándoos con ellos. Yo, Jehová, vuestro Dios.

32 Delante de las canas te levantarás y "honrarás el rostro del anciano, y de tu Dios tendrás temor. Yo Jehová.

33 Y cuando el extranjero more contigo en vuestra tierra, no le "oprimiréis.

34 Como a "un natural de vosotros tendréis al ^bextranjero que peregrine entre vosotros; y lo ^camarás como a ti mismo, porque extranjeros fuisteis en la tierra de Egipto. Yo, Jehová, vuestro Dios.

35 No hagáis injusticia en el juicio, ni en medida de tierra, ni en peso ni en otra medida.

36 Tendréis "balanzas justas, pesas justas, un efa justo y un hin justo. Yo, Jehová, vuestro Dios, que os saqué de la tierra de Egipto.

37 Guardad, pues, todos mis estatutos y todos mis decretos, y ponedlos por obra. Yo Jehová.

CAPÍTULO 20

Se prescribe la pena de muerte por sacrificar hijos a Moloc, por maldecir

22a GEE Perdonar.

26a GEE Sangre.

b 2 Rey. 21:6.

c Isa. 47:13-14.

28a 1 Rey. 18:28.

b 1 Cor. 3:16-17.

29a HEB obscenidad.

30a GEE Día de reposo.

b GEE Reverencia.

31a HEB No os volváis a la nigromancia ni a la brujería.

b GEE Espíritu — Espíritus inmundos.

32a GEE Familia — Las responsabilidades de los hijos; Honra, honrar (honor).

33a HEB agobiaréis.

34a HEB como a un conciudadano.

b GEE Hermandad.

c Deut. 10:17-19.

GEE Amor.

36a Deut. 25:13-16; Amós 8:4-6.

a padre o a madre, por cometer adulterio, por conducta homosexual, por bestialismo, por espiritismo y por otras abominaciones — Se establecen diversas leyes y ordenanzas.

Y HABLÓ Jehová a Moisés, diciendo:

2 Dirás asimismo a los hijos de Israel: Cualquier hombre de los hijos de Israel o de los extranjeros que peregrinan en Israel que dé alguno de sus hijos a Moloc, de seguro morirá; el pueblo de la tierra lo apedreará.

3 Y yo pondré mi rostro contra tal hombre, y lo talaré de entre su pueblo, por cuanto ha dado de sus hijos a Moloc, contaminando mi santuario y ^aprofanando mi santo nombre.

4 Y si el pueblo de la tierra cierra sus ojos con respecto a aquel hombre que haya dado de sus hijos a Moloc para ^ano matarle,

5 entonces yo pondré mi rostro contra aquel hombre y contra su familia, y le talaré de entre su pueblo con todos los que fornicaron en pos de él, prostituyéndose con Moloc.

6 Y la persona que ^arecurra a ^bencantadores o ^cadivinos para prostituirse tras ellos, yo pondré mi rostro contra tal persona y ^dla talaré de entre su pueblo.

7 ^aSantificaos, pues, y sed santos,

porque yo, Jehová, soy vuestro Dios.

8 Y guardad mis estatutos y ponedlos por obra. Yo soy Jehová que os santifico.

9 Porque todo hombre que maldiga a su ^apadre o a su madre de cierto morirá; a su padre o a su madre maldijo; su ^bsangre será sobre él.

10 Y si un hombre comete adulterio con la esposa de otro, el que ^acometa adulterio con la esposa de su prójimo, indefectiblemente el adúltero y la ^badúltera serán muertos.

11 Y cualquiera que se acueste con la esposa de su padre, la desnudez de su padre descubrió; ambos han de ser muertos; su sangre será sobre ellos.

12 Y cualquiera que duerma con su nuera, ambos han de morir; cometieron perversión; su sangre será sobre ellos.

13 Y cualquiera que se acueste con otro hombre como uno se acuesta con una mujer, ^aabominación hicieron; ambos han de ser muertos; su sangre será sobre ellos.

14 Y el que tome como esposas a una mujer y a la madre de ella comete ^avileza; quemarán en el fuego a él y a ellas para que no haya vileza entre vosotros.

15 Y cualquiera que tenga cópula

20 3a GEE Profanidad.

4a Deut. 17:2-5.

6a HEB a magia o hechicería.

b GEE Espíritu — Espíritus inmundos.

c 2 Ne. 18:19.

d GEE Excomunión.

7a DyC 88:74-75.

GEE Santificación.

9a Mos. 13:20.

GEE Familia — Las responsabilidades de los hijos.

b GEE Responsabilidad, responsable.

10a Mos. 13:22.

GEE Adulterio;

Inmoralidad sexual.

b Juan 8:3-11.

13a GEE Homosexual, comportamiento.

14a *O sea*, obscenidad o acción malvada.

con una bestia ha de ser muerto; y mataréis a la bestia.

16 Y la mujer que se allegue a algún animal para tener ayuntamiento con él, a la mujer y al animal matarás; morirán indelictiblemente; su sangre será sobre ellos.

17 Y cualquiera que tome a su hermana, hija de su padre o hija de su madre, y vea su desnudez, y ella vea la suya, es cosa "execrable; por tanto, serán ^btalados de entre los hijos de su pueblo; descubrió la desnudez de su hermana; su pecado llevará.

18 Y cualquiera que duerma con una mujer menstruosa y descubra su desnudez, su fuente descubrió, y ella descubrió la fuente de su sangre; ambos serán talados de entre su pueblo.

19 La desnudez de la hermana de tu madre o de la hermana de tu padre no descubrirás; por cuanto descubrió a su parienta; su iniquidad llevarán.

20 Y cualquiera que duerma con la esposa del hermano de su padre, la desnudez del hermano de su padre descubrió; su pecado llevarán; morirán sin hijos.

21 Y el que tome a la esposa de su hermano es "inmundicia; la desnudez de su hermano descubrió; sin hijos serán.

22 Guardad, pues, todos mis estatutos y todos mis decretos, y ponedlos por obra; y "no os vomitará la tierra en la cual yo os introduzco para que habitéis en ella.

23 Y no andéis en las prácticas de las "naciones que yo echaré de delante de vosotros, porque ellos hicieron todas estas cosas y los tuve en abominación.

24 Pero a vosotros os he dicho: Vosotros poseeréis la tierra de ellos, y yo os la daré para que la poseáis por heredad, tierra que fluye "leche y miel. Yo soy Jehová, vuestro Dios, que os he apartado de los pueblos.

25 Por tanto, vosotros debéis distinguir entre animal limpio e inmundo, y entre ave inmunda y limpia; y no hagáis abominables vuestras personas con los animales, ni con las aves ni con ninguna cosa que se arrastra por la tierra, los cuales os "he apartado por inmundos.

26 Me seréis, pues, "santos, porque yo, Jehová, soy santo y os he ^bapartado de los pueblos para que seáis "míos.

27 Y el hombre o la mujer que evoquen "espíritus de muertos o que practiquen adivinación serán muertos; los apedrearán; su ^bsangre será sobre ellos.

17a O sea, que es algo abominable.

b Es decir, serán excomulgados en público.

21a HEB impureza; es decir, repulsivo.

22a 1 Ne. 17:37-38.

23a Deut. 7:1-6.

24a DyC 38:17-20.

25a HEB los que he señalado como impuros para vosotros.

26a GEE Santidad; Santo (adjetivo).

b HEB distinguido de otras naciones.

GEE Elegidos; Escoger, escogido (verbo).

c 3 Ne. 24:16-18.

27a Es decir, que son adivinos o hechiceros que emplean instrumentos de magia negra.

b Jacob 1:17-19.

CAPÍTULO 21

Los sacerdotes deben ser hombres santos — El sumo sacerdote no se casará con viuda, ni con divorciada ni con ramera — Los descendientes de Aarón que tengan defectos físicos no ofrecerán el pan de Dios sobre el altar.

Y JEOVÁ dijo a Moisés: Habla a los sacerdotes, hijos de Aarón, y diles que no se contaminen por un ^amuerto ^ben su pueblo,

2 salvo por su pariente cercano, por su madre, o por su padre, o por su hijo, o por su hija, o por su hermano,

3 o por su hermana virgen, a él cercana, la cual no haya tenido marido; por ella puede contaminarse.

4 No se contaminará, haciéndose impuro, *porque es jefe* entre su pueblo.

5 No se ^araparán la cabeza, ni se recortarán la punta de la barba ni en el ^bcuerpo se harán incisiones.

6 ^aSantos serán a su Dios y ^bno profanarán el nombre de su Dios, porque ofrecen las ofrendas encendidas para Jehová y el pan de su Dios; por tanto, serán santos.

7 No tomarán como esposa a ramera ni a mujer infame, ni tomarán como esposa a la repudiada

por su marido, porque el sacerdote es santo a su Dios.

8 Lo santificarás, por tanto, pues el pan de tu Dios ofrece; santo será para ti, porque santo soy yo Jehová ^aque os santifico.

9 Y la hija del sacerdote, si se profana prostituyéndose, a su padre profana; ^aquemada será al fuego.

10 Y el ^asumo sacerdote entre sus hermanos, sobre cuya cabeza haya sido derramado el aceite de la unción y que ^bhaya sido consagrado para ponerse las vestiduras, no descubrirá su cabeza ni rasgará sus vestidos,

11 ni entrará donde haya alguna persona muerta; ni por su padre ni por su madre se contaminará.

12 No saldrá del ^asantuario ni profanará el santuario de su Dios, porque la ^bconsagración del aceite de la ^cunción de su Dios está sobre él. Yo Jehová.

13 Y tomará por esposa a una mujer virgen.

14 Viuda, o repudiada, o mujer infame o ramera, estas no tomará, sino que tomará por esposa a una virgen de su propio pueblo.

15 Y así no profanará su descendencia entre su pueblo, porque yo, Jehová, soy el que lo santifico.

16 Y Jehová habló a Moisés, diciendo:

21 1a Ezeq. 44:23-25.

b *Es decir*, de entre los parientes de Aarón.

5a Ezeq. 44:20.

b DyC 93:35.

6a DyC 38:42.

GEE Santidad.

b GEE Profanidad.

8a GEE Santificación.

9a Gén. 38:24-26.

10a GEE Sacerdocio Aarónico.

b HEB cuya mano está llena; es decir, que

está preparado o autorizado.

12a *O sea*, el templo.

b *O sea*, la consagración.

c GEE Unción.

17 Habla a Aarón y dile: Ningún hombre de tu descendencia en todas sus generaciones que tenga defecto se acercará para ofrecer el pan de su Dios.

18 Porque ningún hombre en el cual haya defecto se acercará: ni ciego, ni cojo, ni desfigurado, ni deforme,

19 ni hombre en el cual haya quebradura de pie ni rotura de mano,

20 ni jorobado, ni enano, ni que tenga nube en el ojo, ni que tenga sarna, ni erupción ni testículo dañado;

21 ningún hombre de la descendencia del sacerdote Aarón en el cual haya defecto se acercará para ofrecer las ofrendas encendidas para Jehová. Hay defecto en él; no se acercará a ofrecer el pan de su Dios.

22 Podrá comer del pan de su Dios, de lo muy santo y de las cosas santificadas.

23 Pero no entrará más allá del "velo ni se acercará al altar, por cuanto hay defecto en él; así no profanará mis santuarios, porque yo, Jehová, soy el que los santifico.

24 Y Moisés habló esto a Aarón y a sus hijos y a todos los hijos de Israel.

CAPÍTULO 22

Se indica quiénes de los sacerdotes y de sus familias pueden comer de las cosas sagradas — Los animales

para el sacrificio deben ser perfectos y sin defecto.

Y HABLÓ Jehová a Moisés, diciendo:

2 Di a Aarón y a sus hijos que se abstengan de las cosas sagradas de los hijos de Israel, y que no profanen mi santo nombre en lo que ellos me "consagran. Yo Jehová.

3 Diles: Todo hombre de toda vuestra descendencia en vuestras generaciones que se acerque a las cosas sagradas que los hijos de Israel consagran a Jehová, "teniendo impureza sobre sí, será ^bexcluido de mi presencia. Yo Jehová.

4 Cualquier hombre de la descendencia de Aarón que sea "leproso o que padezca flujo no comerá de las cosas sagradas hasta que esté limpio. Y el que toque cualquier cosa inmunda contaminada por cadáver, o el hombre que haya tenido derramamiento de semen,

5 o el hombre que haya tocado cualquier reptil, por el cual haya quedado impuro, u hombre por el cual venga a ser impuro, conforme a cualquier impureza suya,

6 la persona que toque cualquiera de estas cosas será impura hasta el atardecer, y no comerá de las cosas sagradas excepto que haya lavado su cuerpo con agua.

7 Y cuando el sol se ponga, quedará limpio, y después comerá

23a GEE Velo.
22 2a HEB lo que santifican para mí.

Deut. 15:19, 21.
3a Morm. 9:28-29.
b GEE Muerte espiritual.

4a GEE Lepra.

las cosas sagradas, porque su alimento es.

8 No comerá ^aanimal que haya encontrado muerto ni que haya sido despedazado por fieras, para no contaminarse con ello. Yo Jehová.

9 Guarden, pues, mi ordenanza, no sea que lleven pecado por ello y así mueran cuando la profanen. Yo Jehová, que los santifico.

10 Ningún extraño comerá cosa sagrada; ni el huésped del sacerdote ni el jornalero comerá cosa sagrada.

11 Mas ^acuando el sacerdote compre una persona con su dinero, esta comerá de ella, así como también el nacido en su casa. Estos comerán de su alimento.

12 Si la hija del sacerdote se casare con hombre extraño, ella no comerá de la ofrenda de las cosas sagradas.

13 Pero si la hija del sacerdote fuere viuda o repudiada y no tuviere prole y se hubiere vuelto a la casa de su padre, como en su juventud, comerá del alimento de su padre; pero ningún extraño comerá de él.

14 Y el que coma cosa sagrada sin saberlo añadirá a ella una quinta parte y la dará al sacerdote con la cosa sagrada.

15 No profanarán, pues, las cosas santas de los hijos de Israel, las cuales apartan para Jehová,

16 ^a“haciéndoles así llevar la iniquidad del pecado al comer las cosas santas de ellos, porque yo, Jehová, soy el que los santifico.

17 Y habló Jehová a Moisés, diciendo:

18 Habla a Aarón, y a sus hijos y a todos los hijos de Israel y díles: Cualquier hombre de la casa de Israel, o de los extranjeros en Israel, que ofrezca su ofrenda en cumplimiento de todos sus votos, o como sus ofrendas voluntarias ofrecidas en holocausto a Jehová,

19 ^ade vuestra voluntad ^bofreceréis macho sin defecto de entre el ganado vacuno, de entre los corderos o de entre las cabras.

20 Ninguna cosa en que haya ^adefecto ofreceréis, porque no os será ^baceptada.

21 Asimismo, cuando alguno ofrezca sacrificio de ofrendas de paz a Jehová para cumplir un ^avoto, o como ofrenda voluntaria, sea del ganado o del rebaño, debe ser sin defecto para ser aceptado; no habrá en él defecto alguno.

22 ^aCiego, o perniquebrado, o mutilado, o verrugoso, o sarnoso o tiñoso, no ofreceréis estos a Jehová ni de ellos pondréis ofrenda encendida sobre el altar de Jehová.

23 Podrás ofrecer como ofrenda voluntaria un novillo o un carnero que tenga de más o de menos,

8a Éx. 22:31.

11a *Es decir*, si el sacerdote compra un sirviente, este puede participar de la comida sagrada.

16a *Es decir*, para que ellos

no carguen la culpa de comer cosas sagradas.

19a HEB posiblemente, para que os sea aceptable.

b GEE Sacrificios.

20a Heb. 9:13-14.

b Mal. 1:13; Moisés 5:21.

21a Ecl. 5:4-5.

22a Mal. 1:8.

pero en pago de voto no será aceptado.

24 No ofreceréis a Jehová animal herido o magullado, rasgado o cortado, ni en vuestra tierra lo haréis.

25 Ni de manos de hijo de extranjero ofreceréis como el alimento de vuestro Dios de tales animales, porque su corrupción está en ellos; hay en ellos defecto; no se os aceptarán.

26 Y habló Jehová a Moisés, diciendo:

27 El becerro, o el cordero o la cabra, cuando nazca, siete días estará mamando de su madre, pero desde el octavo día en adelante será aceptado como ofrenda de sacrificio encendido a Jehová.

28 Y sea vaca u oveja, no degollaréis en el mismo día a ella y a su cría.

29 Y cuando ofrezcáis un sacrificio de ^aacción de gracias a Jehová, de vuestra voluntad lo ofreceréis.

30 En el mismo día se comerá; no dejaréis de él para el otro día. Yo Jehová.

31 Guardad, pues, mis mandamientos y cumplidlos. Yo Jehová.

32 Y no profanaréis mi santo nombre, porque yo he de ser santificado en medio de los hijos de Israel. Yo soy Jehová que os ^asantifico,

33 que os saqué de la tierra de Egipto para ser vuestro Dios. Yo Jehová.

CAPÍTULO 23

Israel debe realizar una santa convocación semanalmente en el día de reposo — Israel debe guardar la Fiesta de la Pascua, la de los Panes sin Levadura, la de Pentecostés o de las Primicias, la de las Trompetas, la del día de la Expiación y la de los Tabernáculos.

Y HABLÓ Jehová a Moisés, diciendo:

2 Habla a los hijos de Israel y diles: Las fiestas solemnes de Jehová, las cuales proclamaréis como santas convocaciones, serán estas:

3 Seis días se trabajará, pero el séptimo día será ^adía de reposo, santa ^bconvocación; ningún trabajo haréis; día de reposo es de Jehová dondequiera que habitéis.

4 Estas son las fiestas solemnes de Jehová, las convocatorias santas, las cuales proclamaréis en sus fechas señaladas:

5 En el mes primero, a los ^acar-tor-ce *días* del mes, al atardecer, ^bPascua es de Jehová.

6 Y a los quince días de este mes es la fiesta solemne de los panes sin levadura en honor a Jehová; siete días comeréis panes sin levadura.

7 El primer día tendréis santa convocación; ningún trabajo servil haréis.

8 Y durante siete días ofreceréis a Jehová ofrenda encendida; el séptimo día será santa

29a GEE Acción de gracias, agradecido, agradecimiento.

32a Lev. 20:7–8.

23 3a GEE Día de reposo.
b DyC 59:9–13.

5a Éx. 12:14.

b GEE Pascua.

convocación; ningún trabajo servil haréis.

9 Y habló Jehová a Moisés, diciendo:

10 Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando hayáis entrado en la tierra que yo os doy, y seguéis su mies, traeréis al sacerdote una gavilla como primicia de los "primeros frutos de vuestra siega;

11 él mecerá la gavilla delante de Jehová para que seáis aceptados; al siguiente día del día de reposo la mecerá el sacerdote.

12 Y el día en que ofrezcáis la gavilla, ofreceréis un "cordero de un año, sin defecto, en holocausto a Jehová.

13 Y la ofrenda de grano será de dos décimas de efa de flor de harina amasada con aceite, ofrenda encendida a Jehová en olor grato; y su libación *será* de vino, la cuarta parte de un hin.

14 Y no comeréis pan, ni grano tostado ni espiga fresca hasta ese mismo día, hasta que hayáis ofrecido la ofrenda de vuestro Dios; estatuto perpetuo será por todas vuestras generaciones dondequiera que habitéis.

15 Y contaréis desde el día que sigue al día de reposo, desde el día en que ofrecisteis la gavilla de la ofrenda mecida; "siete semanas cumplidas contaréis.

16 Hasta el día que sigue al séptimo día de reposo contaréis "cincuenta días; entonces ofreceréis una nueva ofrenda de grano a Jehová.

17 De vuestras habitaciones llevaréis dos "panes como ofrenda mecida, que serán de dos décimas de un efa de flor de harina, cocidos con levadura, como primicias a Jehová.

18 Y ofreceréis con el pan siete corderos de un año, sin defecto, y un becerro del ganado y dos carneros; serán holocausto a Jehová, con su ofrenda de grano y sus libaciones; una ofrenda encendida de olor grato a Jehová.

19 Ofreceréis además un macho cabrío como ofrenda por el pecado y dos corderos de un año como sacrificio de las ofrendas de paz.

20 Y el sacerdote los mecerá como ofrenda mecida delante de Jehová, con el pan de las primicias y los dos corderos; serán cosa sagrada a Jehová para el sacerdote.

21 Y proclamaréis en este mismo día que os será una santa convocación. Ningún trabajo servil haréis; estatuto perpetuo será, dondequiera que habitéis, por vuestras generaciones.

22 Y cuando seguéis la mies de vuestra tierra, no segarás hasta el último rincón de tu campo, ni espigarás tu tierra segada; para el "pobre y para el extranjero la dejarás. Yo, Jehová, vuestro Dios.

23 Y habló Jehová a Moisés, diciendo:

24 Habla a los hijos de Israel y diles: En el mes séptimo, el

10a GEE Primicias.
12a GEE Pascua.

15a GEE Pentecostés.
16a Hech. 2:1.

17a Neh. 10:37-39.
22a GEE Bienestar; Pobres.

primero del mes, tendréis día de reposo, una conmemoración al "son de ^btrompetas y una santa "convocación.

25 Ningún trabajo servil haréis; y ofreceréis ofrenda encendida a Jehová.

26 Y habló Jehová a Moisés, diciendo:

27 A los diez días de este mes séptimo será el día de expiación; os será santa convocación, y "afligiréis vuestras almas y ofreceréis una ofrenda encendida a Jehová.

28 Ningún trabajo haréis en este mismo día, porque es día de expiación, para hacer expiación por vosotros delante de Jehová vuestro Dios.

29 Porque toda persona que no se aflija en este mismo día será talada de entre su pueblo.

30 Y cualquier persona que haga trabajo alguno en este mismo día, yo destruiré a esa persona de entre su pueblo.

31 Ningún trabajo haréis; estatuto perpetuo será por vuestras generaciones dondequiera que habitéis.

32 Día de reposo será para vosotros, y afligiréis vuestras almas, comenzando a los nueve días del mes por la tarde; de tarde a tarde guardaréis vuestro día de reposo.

33 Y habló Jehová a Moisés, diciendo:

34 Habla a los hijos de Israel y diles: A los quince días del mes

"séptimo será la ^bfiesta solemne de los "tabernáculos en honor a Jehová durante siete días.

35 El primer día habrá santa convocación; ningún trabajo servil haréis.

36 Durante siete días ofreceréis ofrenda encendida a Jehová; el octavo día tendréis santa convocación y ofreceréis ofrenda encendida a Jehová. Es "asamblea solemne; ningún trabajo servil haréis.

37 Estas son las fiestas solemnes de Jehová, que proclamaréis como santas convocaciones, para ofrecer ofrenda encendida a Jehová, holocausto y ofrenda de grano, sacrificio y libaciones, cada cosa en su día,

38 además de los días de reposo de Jehová, y además de vuestros dones, y además de todos vuestros votos y además de todas vuestras ofrendas voluntarias que deis a Jehová.

39 Pero a los quince días del mes séptimo, cuando hayáis recogido el fruto de la tierra, haréis fiesta a Jehová durante siete días; el primer día será día de reposo; también el octavo día será día de reposo.

40 Y tomaréis el primer día frutos de árboles hermosos, ramas de palmeras, y ramas de árboles frondosos y sauces de los arroyos, y os regocijaréis delante de Jehová vuestro Dios durante siete días.

41 Y le haréis fiesta a Jehová

24a Es decir, al sonido del cuerno de carnero.
b Núm. 10:10.

c DyC 59:9-13.
GEE Día de reposo.
27a Es decir, humillaréis.
34a Ezeq. 45:25.

b Juan 7:2.
c Núm. 29:12;
Neh. 8:14-18.
36a DyC 88:70, 117.

durante siete días cada año; será estatuto perpetuo por vuestras generaciones; en el mes séptimo la haréis.

42 En enramadas habitaréis siete días; todo natural de Israel habitará en "enramadas,

43 para que sepan vuestros descendientes que en enramadas hice yo habitar a los hijos de Israel cuando los saqué de la tierra de Egipto. Yo, Jehová, vuestro Dios.

44 Así habló Moisés a los hijos de Israel sobre las fiestas solemnes de Jehová.

CAPÍTULO 24

Arderá un fuego perpetuo fuera del velo en el tabernáculo — Apedrean a un blasfemo hasta matarle — La ley de Israel es ojo por ojo y diente por diente.

Y HABLÓ Jehová a Moisés, diciendo:

2 Manda a los hijos de Israel que te traigan para el alumbrado aceite puro de olivas machacadas, para hacer arder las "lámparas continuamente.

3 Fuera del velo del testimonio, en el tabernáculo de reunión, las pondrá en orden Aarón desde el anochecer hasta la mañana delante de Jehová continuamente; estatuto perpetuo será por vuestras generaciones.

4 Sobre el "candelabro *de oro* puro pondrá siempre en

orden las lámparas delante de Jehová.

5 Y tomarás flor de harina y cocerás con ella doce panes; cada pan será de dos décimas de un efa.

6 Y los pondrás en dos hileras, seis en cada hilera, sobre la "mesa *de oro* puro delante de Jehová.

7 Pondrás también sobre cada hilera incienso puro, y será para el pan como ofrenda memorial, una ofrenda encendida a Jehová.

8 Cada día de reposo lo pondrá en orden delante de Jehová continuamente, de parte de los hijos de Israel como convenio sempiterno.

9 Y será de Aarón y de sus hijos, los cuales lo "comerán en lugar santo, porque es cosa muy santa para él, de las ofrendas encendidas a Jehová, por estatuto perpetuo.

10 El hijo de una mujer israelita, el cual era hijo de un egipcio, salió entre los hijos de Israel; y el hijo de la israelita y un hombre de Israel riñeron en el campamento;

11 y el hijo de la mujer israelita "blasfemó el Nombre, y maldijo; entonces le llevaron a Moisés. (Y su madre se llamaba Selomit hija de Dibri, de la tribu de Dan).

12 Y lo pusieron en la cárcel, hasta que les fuese declarada la "palabra de Jehová.

13 Y Jehová habló a Moisés, diciendo:

14 Saca al blasfemo fuera del campamento, y todos los que le

42a Neh. 8:14-18.
24 2a Éx. 27:20-21;
Mateo 25:1-13;
Juan 8:12.

4a Éx. 25:31-40.
6a Heb. 9:2.
9a Éx. 29:32-33.
11a GEE Blasfemar,

blasfemia.
12a DyC 102:23.
GEE Revelación.

CAPÍTULO 25

oyeron pongan sus manos sobre la cabeza de él, y apedréelo toda la congregación.

15 Y a los hijos de Israel hablarás, diciendo: Cualquiera que mal diga a su Dios llevará su pecado.

16 Y el que "blasfeme el nombre de Jehová ha de ser muerto; toda la congregación lo apedreará; tanto el extranjero como el natural, si blasfema el Nombre, que muera.

17 Asimismo el hombre que "hiera de muerte a cualquier persona ciertamente ^bmorirá.

18 Y el que hiera a algún animal ha de restituirlo, "animal por animal.

19 Y el que cause "lesión a su prójimo, según hizo, así le sea hecho:

20 rotura por rotura, "ojo por ojo, diente por diente; según la lesión que le haya hecho a otro, tal se le hará a él.

21 El que hiera algún animal ha de restituirlo, mas el que hiera de muerte a un hombre morirá.

22 Una misma ley tendréis tanto para el extranjero como para el natural, porque yo soy Jehová, vuestro Dios.

23 Y habló Moisés a los hijos de Israel, y ellos sacaron al blasfemo fuera del campamento y lo apedrearon. Y los hijos de Israel hicieron según lo que Jehová había mandado a Moisés.

Cada séptimo año debe guardarse como año de reposo — Cada quincuagésimo año será de jubileo en el que se proclamará libertad por toda la tierra — Se revelan leyes para la venta y la redención de tierras, casas y siervos — La tierra es de Jehová, así como también los siervos — Se prohíbe la usura.

Y JEHOVÁ habló a Moisés en el monte Sinaí, diciendo:

2 Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando hayáis entrado en la tierra que yo os doy, la tierra guardará reposo para Jehová.

3 Seis años sembrarás tu tierra, y seis años podarás tu viña y recogerás sus frutos;

4 pero el séptimo año será de reposo para la tierra, reposo para Jehová; no sembrarás tu tierra ni podarás tu viña.

5 Lo que de suyo nazca en tu tierra segada no lo segarás, y las uvas de tu viñedo no vendimiarás; "año de reposo será para la tierra.

6 Mas el reposo de la tierra os será alimento para ti, y para tu siervo, y para tu sierva, y para tu criado y para el extranjero que more contigo;

7 y para tu animal y para la bestia que esté en tu tierra será todo el fruto de ella para comer.

8 Y contarás para ti siete semanas

16a GEE Blasfemar, blasfemia.

17a GEE Asesinato.

^b GEE Pena de muerte.

18a HEB alma por alma; es

decir, vida por vida.

19a HEB defecto; es decir, lo deja lisiado o lo mutila.

20a Mateo 5:38-39.

25 5a HEB de separación; es decir, del tiempo "apartado" como año sabático o de reposo.

de años, siete veces siete años, de modo que los días de las siete semanas de años vendrán a serte cuarenta y nueve años.

9 Entonces "harás tocar fuertemente la trompeta en el mes séptimo a los diez días del mes; el día de la expiación haréis resonar la trompeta por toda vuestra tierra.

10 Y santificaréis el año cincuenta y pregonaréis libertad en la tierra a todos sus moradores; ese año os será de jubileo, y volverá cada uno a su posesión, y cada cual volverá a su "familia.

11 El año de los cincuenta años os será de jubileo; no sembraréis, ni segaréis lo que nazca de suyo en la tierra, "ni vendimiareis sus viñedos,

12 porque es jubileo; santo será para vosotros. Del producto de la tierra comeréis.

13 En este año de jubileo volverá cada uno de vosotros a su posesión.

14 Y cuando vendáis algo a vuestro prójimo o compréis de mano de vuestro prójimo, no "engañe ninguno a su hermano.

15 Conforme al número de los años después del jubileo, comprarás de tu prójimo; conforme al número de los años de cosecha te la venderá él a ti.

16 Conforme al número de los años aumentarás el precio, y conforme a la disminución de los

años disminuirás el precio, porque según el número de las cosechas te la venderá él.

17 Y no "engañe ninguno a su prójimo, sino que tendrás temor de tu Dios, porque yo soy Jehová, vuestro Dios.

18 "Cumplid, pues, mis estatutos, y guardad mis decretos y ponedlos por obra, y habitaréis seguros en la tierra.

19 Y la tierra dará su fruto, y comeréis hasta que os saciéis y habitaréis en ella con seguridad.

20 Y si decís: ¿Qué comeremos el séptimo año, puesto que no hemos de sembrar ni hemos de recoger nuestras cosechas?

21 Entonces yo os enviaré mi "bendición el sexto año, y producirá fruto para tres años.

22 Y sembraréis en el octavo año, y comeréis del fruto añejo; hasta el año noveno, hasta que venga su fruto, comeréis del añejo.

23 Y la tierra no se venderá a perpetuidad, porque la tierra mía es, y vosotros sois peregrinos y extranjeros para conmigo.

24 Por tanto, en toda la tierra de vuestra posesión, otorgaréis el derecho de redimir la tierra.

25 Si tu hermano se empobrece y vende algo de su posesión, vendrá su "pariente más cercano y rescatará lo que su hermano haya vendido.

26 Y cuando el hombre no tenga

9a HEB harás sonar el cuerno de carnero.

10a GEE Familia.

11a HEB (el tiempo) de su separación o consagración; la cosecha de las

viñas que broten espontáneamente.

14a *Es decir*, no oprima, no agobie.

GEE Amor.

17a *Es decir*, no oprima, no agobie.

GEE Amor.

18a GEE Obediencia, obediente, obedecer.

21a GEE Bendecido, bendecir, bendición.

25a Rut 4:4.

rescatador, pero consiga lo suficiente para el rescate,

27 entonces contará los años desde su venta y pagará lo que quede al hombre a quien la haya vendido, y volverá a su posesión.

28 Mas si no consigue lo suficiente para rescatarla, lo que vendió estará en poder del que lo compró hasta el año del jubileo; y en el jubileo quedará libre, y él "volverá a su posesión.

29 Y el hombre que venda una casa de habitación en ciudad amurallada tendrá facultad de redimirla hasta cumplirse un año de su venta; un año será el término de poderse redimir.

30 Y si no es redimida dentro de ese año entero, la casa que esté en la ciudad amurallada quedará para siempre en poder de aquel que la compró y de sus descendientes; no quedará libre en el jubileo.

31 Mas las casas de las aldeas que no tienen muro alrededor serán consideradas como terrenos del campo; podrán ser redimidas y quedarán libres en el jubileo.

32 Pero en cuanto a las ciudades de los levitas, estos siempre podrán redimir las casas de las ciudades de su propiedad.

33 Y el que compre casa a los levitas saldrá de la casa vendida, o de la ciudad de su posesión, en el jubileo, por cuanto las casas de las ciudades de los levitas son la posesión de ellos entre los hijos de Israel.

34 Pero los "campos alrededor

de sus ciudades no se venderán, porque son posesión perpetua de ellos.

35 Y cuando tu hermano se empobrezca y se acoja a ti, tú lo ampararás como peregrino y extranjero, y vivirá contigo.

36 No tomarás de él usura ni ganancia, sino que tendrás temor de tu Dios, y tu hermano vivirá contigo.

37 No le darás tu "dinero a usura ni tus víveres a ganancia.

38 Yo soy Jehová, vuestro Dios, que os saqué de la tierra de Egipto para daros la tierra de Canaán y para ser vuestro Dios.

39 Y cuando tu hermano se empobrezca estando contigo, y se "venda a ti, no le harás servir como esclavo.

40 Como criado, como extranjero estará contigo; hasta el año del jubileo te servirá.

41 Entonces saldrá libre de ti, él y sus hijos con él, y volverá a su familia y regresará a la posesión de sus padres.

42 Porque son mis siervos, los cuales saqué yo de la tierra de Egipto; no serán vendidos a manera de esclavos.

43 No te enseñorearás de él con dureza, sino que "tendrás temor de tu Dios.

44 Tanto los esclavos como las esclavas que tengas serán de "las naciones que están a vuestro alrededor; a ellos podréis comprar esclavos y esclavas.

45 También podréis comprar

28a Lev. 27:22-24.

34a Núm. 35:2-8;

2 Cró. 11:14.

37a GEE Deuda.

39a Deut. 15:12-18.

43a GEE Temor — Temor

de Dios.

44a HEB naciones,
gentiles.

de los hijos de entre los forasteros que viven entre vosotros, y de entre los de las familias de ellos que han nacido en vuestra tierra, que están con vosotros, los cuales podrán ser de vuestra posesión.

46 Y los podréis dejar en herencia a vuestros hijos después de vosotros, como posesión hereditaria; para siempre os serviréis de ellos; pero en cuanto a vuestros hermanos, los hijos de Israel, no os enseñorearéis unos de otros con dureza.

47 Y si el peregrino o extranjero que está contigo adquiere medios, y tu hermano que está con él empobrece y se vende al peregrino, o al extranjero que está contigo o a alguno de la familia del extranjero,

48 después que se haya vendido, podrá ser rescatado; uno de sus hermanos lo rescatará;

49 o su tío, o el hijo de su tío lo rescatará, o un pariente cercano de su familia lo rescatará; o si sus medios alcanzan, él mismo se redimirá.

50 Y hará la cuenta con el que lo compró, desde el año en que se vendió a él hasta el año del jubileo; y el precio de su venta se determinará conforme al número de los años, y se hará la cuenta con él conforme al tiempo de un criado asalariado.

51 Si aún faltan muchos años, conforme a ellos devolverá para

su rescate parte del dinero por el cual se vendió.

52 Y si queda poco tiempo hasta el año del jubileo, entonces hará la cuenta con él y devolverá su rescate conforme a esos años.

53 Lo tratará como a uno tomado a salario anualmente; no se enseñoreará de él con aspereza delante de tus ojos.

54 Mas si no se redime en esos años, en el año del jubileo saldrá libre, él y sus hijos con él.

55 Porque los hijos de Israel son mis "siervos; son siervos míos, a los que saqué de la tierra de Egipto. Yo, Jehová, vuestro Dios.

CAPÍTULO 26

Si el pueblo guarda los mandamientos, bendiciones temporales y espirituales abundarán en Israel — Si desobedecen a Jehová, habrá maldiciones, azotes y desolación — Cuando Su pueblo se arrepienta, Jehová les mostrará misericordia.

No haréis para vosotros "ídolos, ni escultura, ni os levantaréis estatua, ni pondréis en vuestra tierra piedra grabada para inclinaros ante ella, porque yo soy Jehová, vuestro Dios.

2 Guardad mis días de reposo y tened en "reverencia mi santuario. Yo Jehová.

3 Si "andáis en mis estatutos y

55a 1 Ne. 21:3;
DyC 93:46.
GEE Servicio.

26 1a GEE Idolatría.
2a GEE Reverencia.
3a GEE Andar, andar

con Dios.

^bguardáis mis mandamientos, y los ponéis por obra,

4 yo os “daré la lluvia en su tiempo, y la tierra rendirá sus productos, y el árbol del campo dará su fruto;

5 y la trilla os durará hasta la vendimia, y la vendimia durará hasta la siembra, y comeréis vuestro pan hasta saciaros y habitaréis seguros en vuestra tierra.

6 Y yo daré paz en la tierra, y dormiréis, y no habrá quien os espante; y quitaré las malas bestias de vuestra tierra, y no pasará por vuestro país la espada.

7 Y perseguiréis a vuestros “enemigos y caerán a espada delante de vosotros.

8 Y cinco de vosotros perseguirán a cien, y cien de vosotros perseguirán a diez mil, y vuestros enemigos caerán a espada delante de vosotros.

9 Porque yo me volveré a vosotros y os haré crecer y os multiplicaré, y afirmaré mi convenio con vosotros.

10 Y comeréis lo añejo de mucho tiempo y sacaréis fuera lo añejo para guardar lo nuevo.

11 Y pondré mi morada en medio de vosotros, y mi alma no os abominará.

12 Y andaré entre vosotros y yo seré vuestro “Dios, y vosotros seréis mi ^bpueblo.

13 Yo soy Jehová, vuestro Dios, que os saqué de la tierra de Egipto

para que no fuéis sus esclavos; y rompí las coyundas de vuestro “yugo, y os he hecho andar con el rostro erguido.

14 Pero si no me “escu-cháis ni cumplís todos estos mandamientos,

15 y si despreciáis mis estatutos, y vuestra alma menosprecia mis decretos, y no cumplís todos mis mandamientos y “quebrantáis así mi convenio,

16 yo también “haré con vosotros esto: enviaré sobre vosotros terror, ^btisis y fiebre que consuman los ojos y atormenten el alma; y sembraréis en vano vuestra semilla, porque vuestros enemigos la comerán.

17 Y pondré mi rostro contra vosotros, y seréis heridos delante de vuestros enemigos; y los que os aborrecen “se enseñorearán de vosotros, y ^bhuiréis sin que haya quien os persiga.

18 Y si aun con estas cosas no me escucháis, yo volveré a castigaros siete veces más por vuestros pecados.

19 Y quebrantaré la “soberbia de vuestra fortaleza y haré vuestro cielo como hierro y vuestra tierra como bronce.

20 Y vuestra fuerza se consumirá en vano, porque vuestra tierra no dará su producto, y los árboles de la tierra no darán su fruto.

21 Y si andáis en “contra de

3b 2 Ne. 1:20.

GEE Mandamientos de Dios.

4a GEE Bendecido, bendecir, bendición.

7a 2 Ne. 4:27-34.

12a Ezeq. 34:30-31.

b 3 Ne. 20:18-21; DyC 29:2.

13a GEE Yugo.

14a DyC 101:7.

GEE Escuchar.

15a GEE Apostasía.

16a Mos. 7:29; Hel. 12:2-5;

DyC 43:25.

GEE Maldecir, maldiciones.

b Deut. 28:22.

17a DyC 103:8.

b Prov. 28:1.

19a GEE Orgullo.

21a GEE Rebelión.

mí y no queréis escucharme, yo añadiré sobre vosotros siete veces más plagas según vuestros pecados.

22 Enviaré también contra vosotros fieras salvajes que os arrebaten los hijos, y destruyan vuestro ganado y os reduzcan en número, y vuestros caminos queden desiertos.

23 Y si con estas cosas no os corregís, sino que andáis en contra de mí,

24 yo también andaré en contra de vosotros y os heriré aún siete veces por vuestros pecados.

25 Y traeré sobre vosotros espada vengadora, ^aen vindicación del convenio; y si os refugiáis en vuestras ciudades, yo enviaré pestilencia entre vosotros, y seréis entregados en manos del ^benemigo.

26 Cuando yo os ^aquebrante el sustento del pan, cocerán diez mujeres vuestro pan en un horno, y os devolverán vuestro pan por peso; y comeréis y no os ^bsaciaréis.

27 Y si con esto no me escucháis, sino que andáis en contra de mí,

28 yo andaré en contra de vosotros con ira y ^aos castigaré aún siete veces por vuestros pecados.

29 Y ^acomeréis la ^bcarne de vuestros hijos y comeréis la carne de vuestras hijas.

30 Y destruiré vuestros ^alugares

altos y derribaré vuestras imágenes, y pondré vuestros cuerpos muertos sobre los cuerpos muertos de vuestros ídolos, y mi alma os abominará.

31 Y dejaré desiertas vuestras ciudades, y asolaré vuestros santuarios y “no oleré la fragancia de vuestro suave perfume.

32 Yo asolaré también la “tierra, y se pasmarán por ello vuestros enemigos que en ella moren;

33 y a vosotros os ^aesparciré entre las naciones, y desenvainaré la espada en pos de vosotros; y vuestra tierra quedará asolada, y desoladas vuestras ciudades.

34 Entonces la tierra ^adisfrutará de sus días de reposo todos los días que esté asolada, mientras vosotros estéis en la tierra de vuestros enemigos; la tierra descansará entonces y disfrutará de sus días de reposo.

35 Todo el tiempo que esté asolada tendrá el descanso del que no disfrutó en vuestros días de reposo mientras habitabais en ella.

36 Y a los que queden de vosotros, les infundiré en sus corazones tal cobardía en la tierra de sus enemigos que el sonido de una hoja que se mueva los perseguirá, y huirán como se huye ante la espada y caerán sin que nadie los persiga.

37 Y tropezarán los unos con los otros como si huyeran delante de

25a HEB ejecución de la violación del convenio.

b Ezeq. 39:23-24.

26a Ezeq. 14:13.

b Miq. 6:14.

28a GEE Castigar, castigo.

29a Jer. 19:9.

b Moro. 9:8.

30a Jue. 6:25;

2 Rey. 18:4.

31a *Es decir*, no aceptaré

vuestros holocaustos.

32a Isa. 3:8.

33a GEE Israel — El esparcimiento de Israel.

34a Éx. 23:10-11.

la espada aunque nadie los persiga; y no podréis resistir frente a vuestros enemigos.

38 Y pereceréis entre las naciones, y la tierra de vuestros ^aenemigos os consumirá.

39 Y los que queden de vosotros se pudrirán en las tierras de vuestros enemigos por su iniquidad; y también por la iniquidad de sus padres se pudrirán con ellos.

40 Si ^aconfiesan su iniquidad y la iniquidad de sus padres, por su transgresión con que transgredieron contra mí, y también porque anduvieron en contra de mí,

41 yo también habré andado en contra de ellos y los habré llevado a la tierra de sus enemigos; y si entonces se ^ahumilla su corazón incircunciso y aceptan el ^bcastigo de su pecado,

42 entonces yo me acordaré de mi ^aconvenio con Jacob, y asimismo de mi ^bconvenio con Isaac y también de mi convenio con ^cAbraham me acordaré; y haré memoria de la tierra.

43 Porque la tierra será abandonada por ellos y disfrutará de sus días de reposo, estando yerma a causa de ellos; entretanto, se someterán al castigo de sus iniquidades, por cuanto menospreciaron mis decretos y el alma de ellos aborreció mis estatutos.

44 Y aun con todo esto, estando ellos en tierra de sus enemigos, yo

no los desearé ni los abominaré para consumirlos, invalidando mi ^aconvenio con ellos, porque yo, Jehová, soy su Dios.

45 Antes me acordaré de ellos por el convenio antiguo, cuando los saqué de la tierra de Egipto a los ojos de las naciones para ser su Dios. Yo Jehová.

46 Estos son los estatutos, decretos y leyes que estableció Jehová entre él y los hijos de Israel en el monte Sinaí ^apor medio de Moisés.

CAPÍTULO 27

Se explica cómo se consagran los bienes a Jehová — Se manda a Israel que pague diezmos de sus cosechas, rebaños y ganados.

Y HABLÓ Jehová a Moisés, diciendo:

2 Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando alguien haga voto especial a Jehová, según la valoración de las personas que se hayan de redimir, así será tu valoración:

3 En cuanto al hombre de veinte años hasta sesenta, tu valoración será de cincuenta siclos de plata, según el ciclo del santuario.

4 Y si es mujer, la valoración será de treinta siclos.

5 Y si es de cinco años hasta veinte, tu valoración será respecto al hombre de veinte siclos, y a la mujer, de diez siclos.

38a Sal. 106:34–43.

40a GEE Confesar, confesión.

41a GEE Corazón quebrantado.

b GEE Castigar, castigo.

42a Gén. 28:10–15.

b Gén. 26:2–5.

c HEB *berit*: convenio, pacto, alianza.

GEE Abraham, convenio de (convenio abrahámico).

44a GEE Convenio.

46a DyC 84:23–27.

6 Y si es de un mes hasta cinco años, tu valoración con respecto al hombre será de cinco siclos de plata, y a la mujer será tu valoración de tres siclos de plata.

7 Pero si es de sesenta años o más, por el hombre tu valoración será de quince siclos, y por la mujer, de diez siclos.

8 Pero si es más pobre que tu valoración, entonces comparecerá ante el sacerdote, y el sacerdote le pondrá tasa; conforme a la posibilidad del votante, el sacerdote le pondrá tasa.

9 Y si es animal de los que se ofrecen como ofrenda a Jehová, todo lo que de él se dé a Jehová será santo.

10 No será cambiado ni trocado, bueno por malo, ni malo por bueno; y si se cambia un animal por otro, él y el dado en cambio de él serán sagrados.

11 Y si es algún animal inmundo, de los que no se ofrecen como ofrenda a Jehová, entonces el animal será puesto delante del sacerdote,

12 y el sacerdote lo valorará, sea bueno o sea malo, conforme a la valoración que tú, el sacerdote, hagas, así será.

13 Y si lo quiere redimir, añadirá la quinta parte a tu valuación.

14 Y cuando alguien dedique su casa, consagrándola a Jehová, la valorará el sacerdote, sea buena o sea mala; según la valore el sacerdote, así quedará.

15 Pero si el que haya consagrado su casa quiere redimirla, añadirá a tu valuación la quinta

parte del valor de ella, y será suya.

16 Y si alguien consagra de la tierra de su posesión a Jehová, entonces tu valoración será conforme a su siembra; un homer de semilla de cebada se valorará en cincuenta siclos de plata.

17 Y si consagra su tierra desde el año del jubileo, conforme a tu valoración quedará.

18 Pero si después del jubileo consagra su tierra, entonces el sacerdote hará la cuenta del dinero conforme a los años que queden hasta el año del jubileo, y se rebajará de tu valoración.

19 Y si el que consagró la tierra quiere redimirla, añadirá a tu valoración la quinta parte del valor de ella, y volverá a ser suya.

20 Pero si él no redime la tierra, y la tierra se vende a otro, no la redimirá más;

21 sino que cuando quede libre en el jubileo, la tierra será santa para Jehová, como tierra "consagrada; la posesión de ella será del sacerdote.

22 Y si alguien consagra a Jehová la tierra que él compró, que no era de la tierra de su herencia,

23 entonces el sacerdote calculará con él la suma de tu valoración hasta el año del jubileo, y aquel día dará tu precio señalado como cosa consagrada a Jehová.

24 En el año del jubileo "volverá la tierra a aquel a quien él la compró, del que es la herencia de la tierra.

25 Y todo lo que valores será conforme al “siclo del santuario; el siclo tiene veinte ^bgeras.

26 Pero el “primogénito de los animales, que por la primogenitura es de Jehová, nadie lo consagrará; sea buey u oveja, de Jehová es.

27 Pero si es de los animales inmundos, lo redimirán conforme a tu valoración y añadirán sobre ella la quinta parte de su valor; y si no lo redimen, se venderá conforme a tu valoración.

28 Pero no “se venderá ni se redimirá ninguna cosa consagrada que alguien haya dedicado a Jehová de todo lo que tenga, de hombres, y de animales y de las tierras de su posesión, todo lo consagrado será cosa santísima para Jehová.

29 Nada consagrado que haya

sido así consagrado por los hombres podrá ser redimido; indefectiblemente ha de ser muerto.

30 Y todo el “diezmo de la tierra, tanto de la semilla de la tierra como del fruto de los árboles, es de Jehová; es cosa consagrada a Jehová.

31 Y si alguno quiere redimir algo de su diezmo, le añadirá la quinta parte.

32 Y todo diezmo de vacas o de ovejas, de todo lo que “pasa bajo la vara, la décima cabeza será consagrada a Jehová.

33 No mirará si es bueno o malo, ni lo cambiará por otro; y si lo cambia, él y su sustituto serán cosas sagradas; no se redimirán.

34 Estos son los mandamientos que ordenó Jehová a Moisés para los hijos de Israel en el monte Sinaí.

CUARTO LIBRO DE MOISÉS

LLAMADO

NÚMEROS

CAPÍTULO 1

Moisés y los príncipes de Israel cuentan a todos los varones de cada tribu mayores de veinte años de edad (excepto los de la tribu de Leví) — Estos suman seiscientos tres mil

quinientos cincuenta — Se asigna a los levitas atender el tabernáculo.

Y ^aHABLÓ Jehová a Moisés en el ^bdesierto de Sinaí, en el tabernáculo de reunión, en el día primero del mes segundo, en el

25a Éx. 30:13.

^b Cada gera equivalía a aprox. 0,55 gramos.

26a GEE Primogénito.

28a Ezeq. 48:14.

30a GEE Diezmar, diezmo.

32a *Es decir*, de lo que sea contado en el rebaño.

[NÚMEROS]

1 1a Éx. 25:22. GEE Moisés; Pentateuco.

^b Las lecciones de este período de ambular por el desierto se revisan en Sal. 105 y 106 y en Heb. 3:7–19. DyC 84:19–25.

segundo año de su salida de la tierra de Egipto, diciendo:

2 Haced un "censo de toda la congregación de los hijos de Israel por sus ^bfamilias, por las casas de sus padres, con la cuenta de los nombres por ^ccabeza, todos los varones uno por uno.

3 De veinte años arriba, todos los que pueden salir a la guerra en Israel los contaréis tú y Aarón por sus ejércitos.

4 Y estará con vosotros un hombre de cada tribu, cada uno "cabeza de la casa de sus padres.

5 Y estos son los nombres de los hombres que estarán con vosotros: De la tribu de Rubén, Elisur hijo de Sedeut.

6 De Simeón, Selumiel hijo de Zurisadai.

7 De Judá, "Naasón hijo de Aminadab.

8 De Isacar, Natanael hijo de Zuar.

9 De Zabulón, Eliab hijo de Helón.

10 De los hijos de José: de Efraín, Elisama hijo de Amiud; de Manasés, Gamaliel hijo de Pedasur.

11 De Benjamín, Abidán hijo de Gedeoni.

12 De Dan, Ahiezer hijo de Amisadai.

13 De Aser, Pagiél hijo de Ocrán.

14 De Gad, Eliasaf hijo de Deuel.

15 De Neftalí, Ahira hijo de Enán.

16 Estos fueron los nombrados de la congregación, príncipes de

las tribus de sus padres, capitanes de los millares de Israel.

17 Tomaron, pues, Moisés y Aarón a estos hombres que fueron designados por sus nombres,

18 y juntaron a toda la congregación en el día primero del mes segundo, y fueron registrados por sus "linajes, por las casas de sus padres, según la cuenta de los nombres por cabeza, de veinte años arriba,

19 como Jehová lo había mandado a Moisés; y los contó en el desierto de Sinaí.

20 Y los hijos de "Rubén, primogénito de Israel, por sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme a la cuenta de los nombres por cabeza, todos los varones de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra,

21 los contados de ellos, de la tribu de Rubén, fueron cuarenta y seis mil quinientos.

22 De los hijos de "Simeón, por sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, los contados de ellos conforme a la cuenta de los nombres por cabeza, todos los varones de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra,

23 los contados de ellos, de la tribu de Simeón, fueron cincuenta y nueve mil trescientos.

24 De los hijos de "Gad, por sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres,

2a GEE Números.

b GEE Familia.

c O sea, individualmente.

4a Núm. 7:2.

7a Mateo 1:4.

18a DyC 128:24.

20a GEE Rubén.

22a GEE Simeón.

24a GEE Gad hijo de Jacob.

conforme a la cuenta de los nombres, de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra,

25 los contados de ellos, de la tribu de Gad, fueron cuarenta y cinco mil seiscientos cincuenta.

26 De los hijos de "Judá, por sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme a la cuenta de los nombres, de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra,

27 los contados de ellos, de la tribu de Judá, fueron setenta y cuatro mil seiscientos.

28 De los hijos de "Isacar, por sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme a la cuenta de los nombres, de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra,

29 los contados de ellos, de la tribu de Isacar, fueron cincuenta y cuatro mil cuatrocientos.

30 De los hijos de "Zabulón, por sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme a la cuenta de los nombres, de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra,

31 los contados de ellos, de la tribu de Zabulón, fueron cincuenta y siete mil cuatrocientos.

32 De los hijos de "José: de los hijos de ^bEfraín, por sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme a la cuenta de los nombres, de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra,

33 los contados de ellos, de la tribu de Efraín, fueron cuarenta mil quinientos.

34 De los hijos de "Manasés, por sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme a la cuenta de los nombres, de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra,

35 los contados de ellos, de la tribu de Manasés, fueron treinta y dos mil doscientos.

36 De los hijos de "Benjamín, por sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme a la cuenta de los nombres, de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra,

37 los contados de ellos, de la tribu de Benjamín, fueron treinta y cinco mil cuatrocientos.

38 De los hijos de "Dan, por sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme a la cuenta de los nombres, de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra,

39 los contados de ellos, de la tribu de Dan, fueron sesenta y dos mil setecientos.

40 De los hijos de "Aser, por sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme a la cuenta de los nombres, de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra,

41 los contados de ellos, de la tribu de Aser, fueron cuarenta y un mil quinientos.

42 De los hijos de "Neftalí,

26a GEE Judá.

28a GEE Isacar.

30a GEE Zabulón.

32a GEE José hijo de Jacob.

^b GEE Efraín.

34a GEE Manasés.

36a GEE Benjamín hijo de Jacob.

38a GEE Dan.

40a GEE Aser.

42a GEE Neftalí.

por sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme a la cuenta de los nombres, de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra,

43 los contados de ellos, de la tribu de Neftalí, fueron cincuenta y tres mil cuatrocientos.

44 Estos fueron los contados, los cuales contaron Moisés y Aarón, con los príncipes de Israel, que eran ^adoce, uno por cada casa de sus padres.

45 Y todos los contados de los hijos de Israel por las casas de sus padres, de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra en Israel,

46 fueron todos los contados seiscientos tres mil quinientos cincuenta.

47 Pero los levitas no fueron contados entre ellos según la tribu de sus padres,

48 porque habló Jehová a Moisés, diciendo:

49 Solamente no contarás a la tribu de ^aLeví, ni tomarás la cuenta de ellos entre los hijos de Israel,

50 sino que tú pondrás a los ^alevitas en el ^btabernáculo del testimonio, y sobre todos sus utensilios y sobre todas las cosas que le pertenecen. Ellos llevarán el tabernáculo y todos sus utensilios, y servirán en él y acamparán alrededor del tabernáculo.

51 Y cuando haya que trasladar el tabernáculo, los levitas lo desarmarán; y cuando haya que armar el tabernáculo, los levitas lo armarán; y el ^aextraño que se acerque ^bmorirá.

52 Y los hijos de Israel acamparán cada uno en su campamento, y cada uno junto a su bandera, por sus ejércitos;

53 pero los levitas acamparán alrededor del tabernáculo del testimonio, y así no habrá ira sobre la congregación de los hijos de Israel; y los levitas tendrán la guarda del tabernáculo de reunión.

54 E hicieron los hijos de Israel conforme a todas las cosas que mandó Jehová a Moisés; así lo hicieron.

CAPÍTULO 2

Se establecen el orden y los líderes de las tribus y de los ejércitos de Israel en sus tiendas.

Y HABLÓ Jehová a Moisés y a Aarón, diciendo:

2 Los hijos de Israel acamparán, cada uno junto a su bandera, según las insignias de las casas de sus padres; ^aalrededor del tabernáculo de reunión acamparán.

3 Estos acamparán al oriente, hacia la salida del sol: la bandera del campamento de Judá, por sus ejércitos; y el jefe de los

44a GEE Israel — Las doce tribus de Israel.

49a GEE Leví.

50a Éx. 38:21.

b Núm. 3:6-8;

1 Cró. 23:27-32.

GEE Tabernáculo.

51a *Es decir*, persona no autorizada.

b 1 Sam. 6:19-20;

2 Sam. 6:6-7; DyC 85:8.

2 2a *O sea*, alrededor del tabernáculo de reunión, mirando hacia el mismo.

hijos de Judá, Naasón hijo de Aminadab,

4 y su ejército, con los contados de ellos, setenta y cuatro mil seiscientos.

5 Junto a él acamparán los de la tribu de Isacar; y el jefe de los hijos de Isacar, Natanael hijo de Zuar,

6 y su ejército, con sus contados, cincuenta y cuatro mil cuatrocientos.

7 Y la tribu de Zabulón; y el jefe de los hijos de Zabulón, Eliab hijo de Helón,

8 y su ejército, con sus contados, cincuenta y siete mil cuatrocientos.

9 Todos los contados en el campamento de Judá, ciento ochenta y seis mil cuatrocientos, por sus ejércitos, irán delante.

10 La bandera del campamento de Rubén estará al sur, por sus ejércitos; y el jefe de los hijos de Rubén, Elisur hijo de Sedeut,

11 y su ejército, con sus contados, cuarenta y seis mil quinientos.

12 Y acamparán junto a él los de la tribu de Simeón; y el jefe de los hijos de Simeón, Selumiel hijo de Zurisadai,

13 y su ejército, con los contados de ellos, cincuenta y nueve mil trescientos.

14 Y la tribu de Gad; y el jefe de los hijos de Gad, Eliasaf hijo de ^aReuel,

15 y su ejército, con los contados de ellos, cuarenta y cinco mil seiscientos cincuenta.

16 Todos los contados en el

campamento de Rubén, ciento cincuenta y un mil cuatrocientos cincuenta, por sus ejércitos, irán en segundo lugar.

17 Luego irá el tabernáculo de reunión, con el campamento de los levitas en medio de los campamentos. De la manera en que asientan el campamento, así caminarán, cada uno en su lugar, junto a su bandera.

18 La bandera del campamento de Efraín por sus ejércitos, al occidente; y el jefe de los hijos de Efraín, Elisama hijo de Amiud,

19 y su ejército, con los contados de ellos, cuarenta mil quinientos.

20 Junto a él estará la tribu de Manasés; y el jefe de los hijos de Manasés, Gamaliel hijo de Pedasur,

21 y su ejército, con los contados de ellos, treinta y dos mil doscientos.

22 Y la tribu de Benjamín; y el jefe de los hijos de Benjamín, Abidán hijo de Gedeoni,

23 y su ejército, con los contados de ellos, treinta y cinco mil cuatrocientos.

24 Todos los contados en el campamento de Efraín, ciento ocho mil cien, por sus ejércitos, irán en tercer lugar.

25 La bandera del campamento de Dan estará al norte, por sus ejércitos; y el jefe de los hijos de Dan, Ahiezer hijo de Amisadai,

26 y su ejército, con los contados de ellos, sesenta y dos mil setecientos.

14a Deuel en Núm. 1:14; 7:42, 47; 10:20.

En el alfabeto hebreo, la "r" y la "d" tienen

un gran parecido.

27 Junto a él acamparán los de la tribu de Aser; y el jefe de los hijos de Aser, Pagiel hijo de Ocrán,

28 y su ejército, con los contados de ellos, cuarenta y un mil quinientos.

29 Y la tribu de Neftalí; y el jefe de los hijos de Neftalí, Ahira hijo de Enán,

30 y su ejército, con los contados de ellos, cincuenta y tres mil cuatrocientos.

31 Todos los contados en el campamento de Dan, ciento cincuenta y siete mil seiscientos; irán en último lugar, tras sus banderas.

32 Estos son los contados de los hijos de Israel, por las casas de sus padres; todos los contados por campamentos, por sus ejércitos, seiscientos tres mil quinientos cincuenta.

33 Mas los levitas no fueron contados entre los hijos de Israel, como Jehová lo había mandado a Moisés.

34 E hicieron los hijos de Israel conforme a todas las cosas que Jehová había mandado a Moisés; así ^aasentaron el campamento según sus banderas, y así marcharon cada uno por sus familias, según las casas de sus padres.

CAPÍTULO 3

Aarón y sus hijos ministran como sacerdotes — Se escoge a los levitas

para efectuar el servicio del tabernáculo — Ellos son de Jehová, en reemplazo del primogénito de todas las familias de Israel — Se dan el número, la responsabilidad y el oficio de ellos.

Y ESTAS SON las generaciones de Aarón y de Moisés, el día en que Jehová habló a Moisés en el monte Sinaí.

2 Y estos son los nombres de los hijos de ^aAarón: Nadab, el primogénito, y Abiú, Eleazar e Itamar.

3 Estos son los nombres de los hijos de Aarón, ^asacerdotes ungidos, a quienes él consagró para ministrar como sacerdotes.

4 Pero Nadab y Abiú ^amurieron delante de Jehová cuando ofrecieron fuego extraño delante de Jehová en el desierto de Sinaí; y no tuvieron hijos. Y Eleazar e Itamar ejercieron el sacerdocio delante de su padre Aarón.

5 Y Jehová habló a Moisés, diciendo:

6 Haz que se acerque la tribu de ^aLeví y ponlos delante del sacerdote Aarón, para que le sirvan;

7 y estarán al ^aservicio de él y al de toda la congregación ^bdelante del tabernáculo de reunión, para servir en el servicio del tabernáculo;

8 y cuidarán de todos los utensilios del tabernáculo de reunión y lo encomendado a los hijos de

34^a DyC 61:24-25, 29.
 3 2^a GEE Aarón, hermano de Moisés.
 3^a GEE Presbítero,

Sacerdocio Aarónico;
 Sacerdocio Aarónico.
 4^a Lev. 10:1-2.
 6^a Deut. 10:8-9.

7^a Es decir, para desempeñar sus encargos u obligaciones.
 b Lev. 8:35.

Israel, y servirán en el ^aservicio del ^btabernáculo.

9 Y darás los levitas a ^aAarón y a sus hijos; le son enteramente dados de entre los hijos de Israel.

10 Y designarás a Aarón y a sus ^ahijos para que ejerzan su sacerdocio; y el ^bextraño que se acerque morirá.

11 Y habló Jehová a Moisés, diciendo:

12 Y he aquí, yo he tomado a los levitas de entre los hijos de Israel en lugar de todos los ^aprimogénitos que abren la matriz entre los hijos de Israel; serán, pues, míos los levitas,

13 porque mío es todo primogénito. Desde el día en que yo di muerte a todos los primogénitos en la tierra de Egipto, ^asantifiqué para mí a todos los primogénitos en Israel, tanto de hombres como de animales. Míos serán. Yo Jehová.

14 Y Jehová habló a Moisés en el desierto de Sinaí, diciendo:

15 Cuenta a los hijos de Leví por las casas de sus padres, por sus familias; contarás a todos los varones de un mes arriba.

16 Y Moisés los contó conforme a la palabra de Jehová, como le fue mandado.

17 Y los hijos de Leví fueron estos por sus nombres: Gersón, y Coat y Merari.

18 Y los nombres de los hijos de Gersón por sus familias son estos: Libni y Simeí.

19 Y los hijos de Coat por sus familias: Amram, e Izhar, y Hebrón y Uziel.

20 Y los hijos de Merari por sus familias: Mahli y Musi. Estas son las familias de Leví por las casas de sus padres.

21 De Gersón era la familia de Libni y la de Simeí; estas son las familias de Gersón.

22 Los contados de ellos conforme a la cuenta de todos los varones de un mes arriba, los contados de ellos fueron siete mil quinientos.

23 Las familias de Gersón acamparán a espaldas del tabernáculo, al occidente;

24 y el jefe de la casa paterna de los gersonitas era Eliasaf hijo de Lael.

25 A ^acargo de los hijos de Gersón, en el tabernáculo de reunión, estarán el tabernáculo, y la tienda y su cubierta, y la cortina de la ^bentrada del tabernáculo de reunión,

26 y las cortinas del atrio, y la cortina de la entrada del atrio, que está alrededor del tabernáculo y del altar, así como sus cuerdas ^apara todo su servicio.

27 Y de Coat eran la familia de los amramitas, y la familia de los izharitas, y la familia de los hebronitas y la familia de los uzielitas; estas son las familias coatitas.

28 El número de todos los

8a GEE Ministrar, ministro.
b Núm. 1:50-53.
GEE Tabernáculo.
9a 1 Cró. 23:27-32.

10a GEE Primogenitura.
b Es decir, persona no autorizada.
12a GEE Primogénito.
13a O sea, consagró.

25a Núm. 18:2-3.
b HEB la puerta que da al atrio.
26a O sea, de acuerdo con sus funciones.

varones de un mes arriba que tenían la guarda del santuario era ocho mil seiscientos.

29 Las familias de los hijos de Coat acamparán al lado sur del tabernáculo;

30 y el jefe de la casa paterna de las familias de Coat era Elizafán hijo de Uziel.

31 Y a cargo de ellos estarán el ^aarca, y la mesa, y el candelabro, y los altares, y los utensilios del santuario con que sirven y el velo con todo su servicio.

32 Y el principal de los jefes de los levitas será Eleazar hijo de Aarón, el sacerdote, encargado de los que tienen la guarda del santuario.

33 De Merari eran la familia de los mahlitas y la familia de los musitas; estas son las familias de Merari.

34 Y los contados de ellos conforme a la cuenta de todos los varones de un mes arriba fueron seis mil doscientos.

35 Y el jefe de la casa paterna de las familias de Merari era Zurriel hijo de Abihail. Acamparán al lado norte del tabernáculo.

36 Y a cargo de los hijos de Merari estará la custodia de las tablas del tabernáculo, y sus barras, y sus columnas, y sus basas, y todos sus enseres con todo su servicio,

37 y las columnas alrededor del atrio, y sus basas, y sus estacas y sus cuerdas.

38 Y los que acamparán delante

del tabernáculo hacia el oriente, delante del tabernáculo de reunión, al este, serán Moisés, y Aarón y sus hijos, teniendo a su ^acargo el santuario en nombre de los hijos de Israel; y el extraño que se acerque morirá.

39 Todos los contados de los levitas que Moisés y Aarón, conforme a la palabra de Jehová, contaron por sus familias, todos los varones de un mes arriba fueron veintidós mil.

40 Y Jehová dijo a Moisés: Cuenta a todos los primogénitos varones de los hijos de Israel de un mes arriba, y cuéntalos por sus nombres.

41 Y tomarás los ^alevitas para mí (yo Jehová) en lugar de todos los ^bprimogénitos de los hijos de Israel, y los animales de los levitas en lugar de todos los primogénitos de los animales de los hijos de Israel.

42 Y contó Moisés, como Jehová le había mandado, a todos los primogénitos de los hijos de Israel.

43 Y todos los primogénitos varones, conforme a la cuenta de los nombres, de un mes arriba, los contados de ellos fueron veintidós mil doscientos setenta y tres.

44 Y habló Jehová a Moisés, diciendo:

45 Toma a los levitas en lugar de todos los primogénitos de los hijos de Israel, y los animales de

31a También conocida como el arca del convenio, el arca del pacto o el arca de la

alianza.
GEE Arca del convenio.
38a Núm. 18:1-7.
41a Núm. 1:47-53.

b Éx. 13:2.
GEE Primogénito.

los levitas en lugar de sus animales; y los levitas serán míos. Yo Jehová.

46 Y para el rescate de los doscientos setenta y tres primogénitos de los hijos de Israel que exceden en número a los levitas,

47 tomarás cinco siclos por cabeza, conforme al siclo del santuario tomarás (el siclo tiene veinte geras).

48 Y darás a Aarón y a sus hijos el dinero del rescate de los que de ellos sobran.

49 Tomó, pues, Moisés el dinero del rescate de los que excedían al número de los redimidos por los levitas,

50 y recibió de los primogénitos de los hijos de Israel, en dinero, mil trescientos sesenta y cinco *siclos*, conforme al siclo del santuario.

51 Y Moisés dio el dinero de los rescates a Aarón y a sus hijos, conforme a la palabra de Jehová, según lo que Jehová había mandado a Moisés.

CAPÍTULO 4

Cuando los campamentos de Israel tengan que mudarse, Aarón y sus hijos deben cubrir los objetos sagrados del tabernáculo — Los levitas de las familias de Coat, de Gersón y de Merari han de llevar la carga del tabernáculo.

Y HABLÓ Jehová a Moisés y a Aarón, diciendo:

2 Haced un censo de los hijos de Coat de entre los hijos de Leví, por sus familias, por sus casas paternas,

3 de edad de treinta años arriba hasta cincuenta años, todos los que entran para servir en "el tabernáculo de reunión.

4 Éste será el "oficio de los hijos de Coat en el tabernáculo de reunión con respecto a los objetos más sagrados:

5 Cuando haya que mudar el campamento, vendrán Aarón y sus hijos y desarmarán el velo de la tienda y cubrirán con él el "arca del testimonio,

6 y pondrán sobre ella la cubierta de pieles de tejón y extenderán encima un paño todo de azul y le pondrán sus varas.

7 Y sobre la mesa de la "proposición extenderán un paño de azul, y pondrán sobre ella los ^bplatos, y las cucharas, y las copas y los "tazones para libar; y el pan perpetuo estará sobre ella.

8 Y extenderán sobre ella un paño de carmesí y lo cubrirán con la cubierta de pieles de tejón; y le pondrán sus varas.

9 Y tomarán un paño de azul y cubrirán el candelabro del alumbrado, y sus lámparas, y sus ^adespabiladeras, y sus platillos y todos sus utensilios del aceite con que se sirve;

4 3a HEB la tienda de reunión (véanse también los vers. 4-47).

4a GEE Mayordomía, mayordomo.

5a GEE Arca del convenio.

7a O sea, el pan de la Presencia.

Lev. 24:5-9.

b Éx. 25:29-30.

c HEB las jarras o recipientes para beber, como una ofrenda de libación.

9a O sea, tijeras o pinzas.

10 y lo pondrán con todos sus utensilios en una cubierta de pieles de tejón y lo colocarán sobre unas "parihuelas.

11 Y sobre el altar de oro extenderán un paño de azul y lo cubrirán con la cubierta de pieles de tejón, y le pondrán sus varas.

12 Y tomarán todos los utensilios del servicio de que hacen uso en el santuario, y los pondrán en un paño de azul, y los cubrirán con una cubierta de pieles de tejón y los colocarán sobre unas parihuelas.

13 Y quitarán la ceniza del altar y extenderán sobre él un paño de púrpura;

14 y pondrán sobre él todos los instrumentos que se usan en su servicio: las paletas, los garfios, los braseros y los tazones, todos los utensilios del altar; y extenderán sobre él la cubierta de pieles de tejón y le pondrán además las varas.

15 Y al acabar Aarón y sus hijos de cubrir el santuario y todos los enseres del santuario, cuando haya que mudar el campamento, vendrán después de ello los hijos de Coat para ^atransportarlos; pero no ^btocarán ^ccosa santa, no sea que mueran. Estas serán las cosas que cargarán los hijos de Coat en el tabernáculo de reunión.

16 Pero a cargo de Eleazar hijo de Aarón, el sacerdote, estará el aceite del alumbrado, y el incienso aromático, y la ^aofrenda perpetua de grano y el aceite de la unción;

también estará a cargo de todo el tabernáculo y de todo lo que está en él, y del santuario y de sus utensilios.

17 Y habló Jehová a Moisés y a Aarón, diciendo:

18 No talaréis la tribu de las familias de Coat de entre los levitas.

19 Esto haréis con ellos para que vivan y no mueran cuando se acerquen a los objetos más sagrados: Aarón y sus hijos vendrán y asignarán a cada uno su oficio y su carga.

20 No entrarán para ver cuando cubran las cosas santas, porque morirán.

21 Y habló Jehová a Moisés, diciendo:

22 Haz también un censo de los hijos de Gersón por sus casas paternas, por sus familias.

23 De edad de treinta años arriba hasta cincuenta años los contarás, todos los que entran para servir en el tabernáculo de reunión.

24 Este será el servicio de las familias de Gersón para servir y para llevar:

25 Llevarán las cortinas del tabernáculo y el tabernáculo de reunión, su cubierta, y la cubierta de pieles de tejón que está encima de él, y la cortina de la entrada del tabernáculo de reunión,

26 y las cortinas del atrio, y la cortina de la entrada del atrio que está alrededor del tabernáculo y del altar, y sus cuerdas, y todos los instrumentos de su servicio, y

10a O sea, una camilla para transportar carga (véase el vers. 12).

15a 1 Cró. 15:2.
b Núm. 18:2-3.
c Es decir, del santuario (particularmente el

arca).
16a HEB la ofrenda de cereal continua.
GEE Ofrenda.

todo lo que será hecho para ellos; así servirán.

27 Bajo las órdenes de Aarón y de sus hijos estará todo el ministerio de los hijos de Gersón en todas sus cargas y en todo su servicio; y les encomendaréis la custodia de todas sus cargas.

28 Este es el servicio de las familias de los hijos de Gersón en el tabernáculo de reunión; y su cargo estará bajo la dirección de Itamar hijo de Aarón, el sacerdote.

29 Haz un censo de los hijos de Merari, por sus familias y por sus casas paternas.

30 Desde el de edad de treinta años arriba hasta el de cincuenta años los contarás; todos los que entran para servir en el tabernáculo de reunión.

31 Y este será su deber para todo su servicio en el tabernáculo de reunión: transportar las tablas del tabernáculo, y sus barras, y sus columnas, y sus basas,

32 y las columnas alrededor del atrio, y sus basas, y sus estacas, y sus cuerdas con todos sus instrumentos y todo su servicio; y asignaréis por sus nombres todos los utensilios de la custodia de su carga.

33 Este será el servicio de las familias de los hijos de Merari para todo su ministerio en el tabernáculo de reunión, bajo la dirección de Itamar hijo de Aarón, el sacerdote.

34 Moisés, pues, y Aarón y los jefes de la congregación contaron a los hijos de Coat por sus familias, y por sus casas paternas,

35 desde el de edad de treinta años arriba hasta el de edad de cincuenta años, todos los que entran para servir en el tabernáculo de reunión.

36 Y fueron los contados de ellos por sus familias dos mil setecientos cincuenta.

37 Estos fueron los contados de las familias de Coat, todos los que habían de servir en el tabernáculo de reunión, los cuales contaron Moisés y Aarón, como lo mandó Jehová por medio de Moisés.

38 Y los contados de los hijos de Gersón, por sus familias y por sus casas paternas,

39 desde el de edad de treinta años arriba hasta el de edad de cincuenta años, todos los que entran para servir en el tabernáculo de reunión;

40 los contados de ellos por sus familias y por sus casas paternas fueron dos mil seiscientos treinta.

41 Estos son los contados de las familias de los hijos de Gersón, todos los que habían de servir en el tabernáculo de reunión, los cuales contaron Moisés y Aarón por mandato de Jehová.

42 Y los contados de las familias de los hijos de Merari, por sus familias y por sus casas paternas,

43 desde el de edad de treinta años arriba hasta el de edad de cincuenta años, todos los que entran para servir en el tabernáculo de reunión;

44 los contados de ellos, por sus familias, fueron tres mil doscientos.

45 Estos fueron los contados de

las familias de los hijos de Merari, los cuales contaron Moisés y Aarón, según lo mandó Jehová por medio de Moisés.

46 Todos los contados de los levitas, que Moisés y Aarón y los jefes de Israel contaron por sus familias, y por sus casas paternas,

47 desde el de edad de treinta años arriba hasta el de edad de cincuenta años, todos los que entraban para "servir en el servicio, y hacer el trabajo de llevar cargas del tabernáculo de reunión;

48 los contados de ellos fueron ocho mil quinientos ochenta,

49 como lo mandó Jehová por medio de Moisés fueron contados, cada uno según su oficio y según su deber; los cuales contó él, como le fue mandado.

CAPÍTULO 5

Se pone a los leprosos fuera del campamento — Los pecadores deben confesar su falta y hacer restitución para obtener el perdón — Las mujeres de las que se sospeche que sean inmorales deberán pasar por la prueba de los celos ante los sacerdotes.

Y JEHOVÁ habló a Moisés, diciendo:

2 Manda a los hijos de Israel que echen del campamento a todo "leproso, y a todos los que padecen de flujo y a todo ^bcontaminado con un muerto.

3 Tanto a hombres como a mujeres echaréis; fuera del campamento los echaréis para que no contaminen el campamento de aquellos entre los cuales yo habito.

4 Y lo hicieron así los hijos de Israel, y los echaron fuera del campamento; tal como Jehová le dijo a Moisés, así lo hicieron los hijos de Israel.

5 Además habló Jehová a Moisés, diciendo:

6 Habla a los hijos de Israel: El hombre o la mujer que cometa alguno de los pecados que cometen los hombres, siendo así infiel a Jehová, aquella persona es culpable;

7 tal persona ^aconfesará el pecado que cometió, y ^bcompensará su ofensa enteramente, y añadirá sobre ello una quinta parte y lo dará a aquel contra quien pecó.

8 Y si aquella persona no tiene ^apariente al cual sea compensada la ofensa, se dará a Jehová la indemnización del agravio, entregándola al sacerdote, además del carnero de la expiación, con el cual hará expiación por él.

9 Y toda ofrenda de todas las cosas santas que los hijos de Israel presenten al sacerdote será de este.

10 Y lo santificado de cualquiera será del sacerdote; asimismo lo que cualquiera dé al sacerdote será de este.

47a GEE Ministrar, ministro; Sacerdocio Aarónico.
5 2a GEE Lepra.
b Los detalles de lo

limpio y de lo impuro están en Lev. 13:1-15:33.
7a Mos. 26:29, 35; DyC 58:42-43.

GEE Confesar, confesión.
b GEE Arrepentimiento, arrepentirse.
8a HEB redentor.

11 Y Jehová habló a Moisés, diciendo:

12 Habla a los hijos de Israel y diles: Si la esposa de alguno se descarría y le es infiel,

13 y alguno se ha acostado con ella en relación carnal sin que su marido lo haya visto, por haberse ella contaminado ocultamente, ni haya testigo contra ella ni ella haya sido sorprendida en el acto,

14 si viene sobre él espíritu de celos y tiene celos de su esposa, habiéndose ella contaminado; o si viene sobre él espíritu de celos y tiene celos de su esposa, no habiéndose ella contaminado,

15 entonces el marido llevará a su esposa al sacerdote y llevará por ella como ofrenda la décima de un efa de harina de cebada; no echará sobre la ofrenda aceite ni pondrá sobre esta incienso, porque es ofrenda de celos, ofrenda recordatoria, que trae a la memoria el pecado.

16 Y el sacerdote hará que ella se acerque y se ponga delante de Jehová.

17 Luego tomará el sacerdote del agua santa en un vaso de barro; tomará también el sacerdote del polvo que haya en el suelo del tabernáculo, y lo echará en el agua.

18 Y el sacerdote hará que la mujer esté de pie delante de Jehová, y descubrirá la cabeza de la mujer y pondrá en sus manos la ofrenda recordatoria, que es la ofrenda de celos; y el sacerdote tendrá en la

mano las aguas amargas que acrean maldición.

19 Y el sacerdote hará que jure y le dirá: Si ninguno ha dormido contigo, y si no te has apartado de tu marido para impureza, libre seas de estas aguas amargas que traen maldición;

20 pero si te has descarriado de tu marido y te has amancillado, y alguno se ha acostado contigo fuera de tu marido

21 (el sacerdote hará que la mujer jure con juramento de maldición y dirá a la mujer), Jehová te dé en maldición y en juramento en medio de tu pueblo, haciendo Jehová que tu muslo "caiga y que tu vientre se hinche;

22 y que estas aguas que dan maldición entren en tus entrañas y hagan hinchar tu vientre y caer tu muslo. Y la mujer dirá: Amén, amén.

23 Y el sacerdote escribirá estas maldiciones en un libro y las borrará con las aguas amargas;

24 y dará a beber a la mujer las aguas amargas que traen maldición, y las aguas que traen maldición entrarán en ella para amargura.

25 Después tomará el sacerdote de la mano de la mujer la ofrenda de los celos, y la mecerá delante de Jehová y la ofrecerá delante del altar.

26 Y tomará el sacerdote un puñado de la ofrenda en memoria de ella y lo quemará sobre el altar, y después dará a beber las aguas a la mujer.

17a *Es decir*, del agua consagrada para usarse en las

purificaciones.
21a HEB que se seque o enjute (véanse

también los vers. 22, 27).

27 Le dará, pues, a beber las aguas, y sucederá que si ella es impura y ha sido infiel a su marido, las aguas que traen maldición entrarán en ella para amargura, y su vientre se hinchará y caerá su muslo, y la mujer será una maldición en medio de su pueblo.

28 Pero si la mujer no es impura, sino que es limpia, ella será libre y será fecunda.

29 Esta es la ley de los celos: cuando la mujer casada se descarríe de su marido, y se contamine,

30 o cuando del marido se apodere un espíritu de celos y tenga celos de su esposa, entonces la presentará delante de Jehová, y el sacerdote ejecutará en ella toda esta ley.

31 Y aquel hombre quedará libre de culpa, y la mujer llevará su pecado.

CAPÍTULO 6

Se explica la ley de los nazareos, por la cual los hijos de Israel pueden consagrarse a sí mismos a Jehová mediante un voto — No beben vino ni sidra, y si se contaminan, deben raparse la cabeza — Jehová revela la bendición que Aarón y sus hijos deben emplear para bendecir a Israel.

Y HABLÓ Jehová a Moisés, diciendo:

2 Habla a los hijos de Israel y diles: El hombre o la mujer que se

aparte haciendo "voto de nazareo, para dedicarse a Jehová,

3 se abstendrá de "vino y de ^bsidra; no beberá vinagre de vino ni vinagre de sidra, ni beberá ningún jugo de uva, ni tampoco comerá uvas frescas ni secas.

4 Todo el tiempo de su nazareato, de todo lo que se hace de la vid, desde las semillas hasta el hollejo, no comerá.

5 Todo el tiempo del voto de su nazareato no pasará navaja sobre su cabeza; hasta que se cumplan los días de su consagración a Jehová, será santo y se dejará crecer el cabello de su cabeza.

6 Durante todo el tiempo de su consagración a Jehová no se acercará a persona muerta.

7 No debe contaminarse por su padre, ni por su madre, ni por su hermano ni por su hermana cuando ellos mueran, porque la consagración de su Dios lleva sobre su cabeza.

8 Todo el tiempo de su nazareato será santo a Jehová.

9 Y si alguno muere repentinamente junto a él, y contamina la cabeza de su nazareato, entonces el día de su purificación se reparará la cabeza; al séptimo día se la reparará.

10 Y al octavo día traerá dos tórtolas o dos pichones al sacerdote, a la entrada del "tabernáculo de reunión;

11 y el sacerdote ofrecerá uno como ofrenda por el pecado y el otro como holocausto; y hará

6 2a GEE Juramento.
3a GEE Palabra de Sabiduría.

b Es decir, bebidas alcohólicas.
10a HEB la tienda de

reunión (véanse también los vers. 13, 18).

expiación por él por lo que pecó "a causa del muerto, y santificará su cabeza en aquel día.

12 Y consagrará a Jehová los días de su nazareato, y traerá un cordero de un año como ofrenda por la culpa; y los días anteriores serán anulados, por cuanto fue contaminado su nazareato.

13 Esta es, pues, la ley del nazareo el día en que se cumpla el tiempo de su nazareato: Vendrá a la entrada del tabernáculo de reunión,

14 y ofrecerá su ofrenda a Jehová, un cordero de un año, sin defecto, como holocausto, y una cordera de un año, sin defecto, como ofrenda por el pecado, y un carnero sin defecto como "ofrenda de paz.

15 Además un canastillo de panes sin levadura, panes de flor de harina amasados con aceite, y hojaldres sin levadura untados con aceite, y su ofrenda de grano y sus libaciones.

16 Y el sacerdote lo ofrecerá delante de Jehová, y hará su ofrenda por el pecado y su holocausto.

17 Y ofrecerá el carnero como sacrificio de las ofrendas de paz a Jehová, con el canastillo de panes sin levadura; ofrecerá asimismo el sacerdote su ofrenda de grano y sus libaciones.

18 Entonces el nazareo se rapará la cabeza de su "nazareato a la entrada del tabernáculo de

reunión, y tomará los cabellos de su cabeza de su nazareato y los pondrá sobre el fuego que está debajo del sacrificio de las ofrendas de paz.

19 Después tomará el sacerdote la espaldilla cocida del carnero, y un pan sin levadura del canastillo, y un hojaldre sin levadura y los pondrá sobre las manos del nazareo, después que este se haya rapado el cabello de su nazareato;

20 y el sacerdote mecerá aquello como ofrenda mecida delante de Jehová, lo cual será cosa santa, destinada al sacerdote, además del "pecho mecido y de la ^bespaldilla elevada; y después el nazareo podrá beber vino.

21 Esta es la ley del nazareo que haga voto de su ofrenda a Jehová por su "nazareato, ^bademás de lo que sus recursos le permitan; según el voto que haga, así hará, conforme a la ley de su nazareato.

22 Y Jehová habló a Moisés, diciendo:

23 Habla a Aarón y a sus hijos y diles: Así "benediciréis a los hijos de Israel: Decidles:

24 Jehová te bendiga y te guarde.

25 Jehová haga resplandecer su rostro sobre ti y tenga de ti misericordia.

26 Jehová alce sobre ti su rostro y te dé "paz.

11a *Es decir*, al estar cerca de un cadáver.

14a GEE Ofrenda.

18a *O sea*, consagración (véanse también los vers. 19, 21).

20a *O sea*, pecho que es mecido como ofrenda.

b *O sea*, la pierna que es elevada como ofrenda.

21a GEE Apartamiento.

b *Es decir*, lo que él

pueda ofrecer.

23a Deut. 10:8;

1 Cró. 23:13.

GEE Bendecido,

benedicir, bendición.

26a GEE Paz.

27 Y pondrán mi "nombre sobre los hijos de Israel, y yo los bendeciré.

CAPÍTULO 7

En el día de la dedicación, los príncipes de Israel hacen ofrendas para el tabernáculo — Jehová habla a Moisés desde el propiciatorio de entre los querubines que están sobre el arca.

Y ACONTECIÓ que, en el día en que Moisés hubo acabado de "armar el tabernáculo, y lo hubo ungido y santificado, con todos sus enseres, y asimismo hubo ungido y santificado el altar con todos sus utensilios,

2 entonces los príncipes de Israel, las "cabezas de sus casas paternas, que eran los príncipes de las tribus que estaban sobre los contados, hicieron ofrenda,

3 y trajeron sus ofrendas delante de Jehová: seis carros cubiertos y doce bueyes; por cada dos príncipes un carro, y por cada uno un buey, lo cual ofrecieron delante del tabernáculo.

4 Y Jehová habló a Moisés, diciendo:

5 Tómalos de ellos, y serán para el servicio del "tabernáculo de reunión; y los darás a los levitas, a cada uno conforme a su ministerio.

6 Entonces Moisés recibió los carros y los bueyes y los dio a los levitas.

7 Dos carros y cuatro bueyes dio a los hijos de Gersón, conforme a su ministerio,

8 y a los hijos de Merari dio cuatro carros y ocho bueyes, conforme a su ministerio, bajo la dirección de Itamar hijo de Aarón, el sacerdote.

9 Pero a los hijos de Coat no les dio nada, porque llevaban sobre sí en los hombros el servicio del santuario.

10 Y los príncipes presentaron las ofrendas para la dedicación del altar el día en que este fue ungido; ofrecieron los príncipes su ofrenda delante del altar.

11 Y Jehová dijo a Moisés: Ofrecerán su ofrenda, un príncipe un día y otro príncipe otro día, para la dedicación del altar.

12 Y el que ofreció su ofrenda el primer día fue Naasón hijo de Aminadab, de la tribu de Judá.

13 Y su ofrenda fue un plato de plata de ciento treinta siclos de peso y un jarro de plata de setenta siclos, según el siclo del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para la ofrenda de grano;

14 una "cuchara de oro de diez siclos, llena de incienso;

15 un becerro, un carnero, un cordero de un año para el holocausto;

16 un macho cabrío para la ofrenda por el pecado;

27a Deut. 28:10; Mos. 5:7-13.
GEE Jesucristo — El tomar sobre sí el nombre de Jesucristo.

7 1a Éx. 40:17-38.
2a Núm. 1:4-16.
5a HEB la tienda de reunión.

14a O sea, un recipiente u objeto cóncavo como la palma o cavidad de la mano.

17 y para el sacrificio de las ofrendas de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Naasón hijo de Aminadab.

18 El segundo día ofreció Natanael hijo de Zuar, príncipe de Isacar.

19 Ofreció como su ofrenda un plato de plata de ciento treinta *siclos* de peso, un jarro de plata de setenta siclos, según el siclo del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para la ofrenda de grano;

20 una cuchara de oro de diez *siclos*, llena de incienso;

21 un becerro, un carnero, un cordero de un año para el holocausto;

22 un macho cabrío para la ofrenda por el pecado;

23 y para el sacrificio de las ofrendas de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Natanael hijo de Zuar.

24 El tercer día, Eliab hijo de Helón, príncipe de los hijos de Zabulón.

25 Y su ofrenda fue un plato de plata de ciento treinta *siclos* de peso, un jarro de plata de setenta siclos, según el siclo del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para la ofrenda de grano;

26 una cuchara de oro de diez *siclos*, llena de incienso;

27 un becerro, un carnero, un cordero de un año para el holocausto;

28 un macho cabrío para la ofrenda por el pecado;

29 y para el sacrificio de las ofrendas de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Eliab hijo de Helón.

30 El cuarto día, Elisur hijo de Sedeur, príncipe de los hijos de Rubén.

31 Y su ofrenda fue un plato de plata de ciento treinta *siclos* de peso, un jarro de plata de setenta siclos, según el siclo del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para la ofrenda de grano;

32 una cuchara de oro de diez *siclos*, llena de incienso;

33 un becerro, un carnero, un cordero de un año para el holocausto;

34 un macho cabrío para la ofrenda por el pecado;

35 y para el sacrificio de las ofrendas de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Elisur hijo de Sedeur.

36 El quinto día, Selumiel hijo de Zurisadai, príncipe de los hijos de Simeón.

37 Y su ofrenda fue un plato de plata de ciento treinta *siclos* de peso, un jarro de plata de setenta siclos, según el siclo del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para la ofrenda de grano;

38 una cuchara de oro de diez *siclos* llena de incienso;

39 un becerro, un carnero,

un cordero de un año para el holocausto;

40 un macho cabrío para la ofrenda por el pecado;

41 y para el sacrificio de las ofrendas de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Selumiel hijo de Zurisadai.

42 El sexto día, Eliasaf hijo de Deuel, príncipe de los hijos de Gad.

43 Y su ofrenda fue un plato de plata de ciento treinta *siclos* de peso, un jarro de plata de setenta siclos, según el siclo del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para la ofrenda de grano;

44 una cuchara de oro de diez *siclos*, llena de incienso;

45 un becerro, un carnero, un cordero de un año para el holocausto;

46 un macho cabrío para la ofrenda por el pecado;

47 y para el sacrificio de las ofrendas de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Eliasaf hijo de Deuel.

48 El séptimo día, el príncipe de los hijos de Efraín, Elisama hijo de Amiud.

49 Y su ofrenda fue un plato de plata de ciento treinta *siclos* de peso, un jarro de plata de setenta siclos, según el siclo del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para la ofrenda de grano;

50 una cuchara de oro de diez *siclos*, llena de incienso;

51 un becerro, un carnero, un cordero de un año para el holocausto;

52 un macho cabrío para la ofrenda por el pecado;

53 y para el sacrificio de las ofrendas de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Elisama hijo de Amiud.

54 El octavo día, el príncipe de los hijos de Manasés, Gamaliel hijo de Pedasur.

55 Y su ofrenda fue un plato de plata de ciento treinta *siclos* de peso, un jarro de plata de setenta siclos, según el siclo del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para la ofrenda de grano;

56 una cuchara de oro de diez *siclos*, llena de incienso;

57 un becerro, un carnero, un cordero de un año para el holocausto;

58 un macho cabrío para la ofrenda por el pecado;

59 y para el sacrificio de las ofrendas de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Gamaliel hijo de Pedasur.

60 El noveno día, el príncipe de los hijos de Benjamín, Abidán hijo de Gedeoni.

61 Y su ofrenda fue un plato de plata de ciento treinta *siclos* de peso, un jarro de plata de setenta siclos, según el siclo del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para la ofrenda de grano;

62 una cuchara de oro de diez *siclos*, llena de incienso;

63 un becerro, un carnero, un cordero de un año para el holocausto;

64 un macho cabrío para la ofrenda por el pecado;

65 y para el sacrificio de las ofrendas de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Abidán hijo de Gedeoni.

66 El décimo día, el príncipe de los hijos de Dan, Ahiezer hijo de Amisadai.

67 Y su ofrenda fue un plato de plata de ciento treinta *siclos* de peso, un jarro de plata de setenta *siclos*, según el siclo del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para la ofrenda de grano;

68 una cuchara de oro de diez *siclos*, llena de incienso;

69 un becerro, un carnero, un cordero de un año para el holocausto;

70 un macho cabrío para la ofrenda por el pecado;

71 y para el sacrificio de las ofrendas de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Ahiezer hijo de Amisadai.

72 El undécimo día, el príncipe de los hijos de Aser, Pagiél hijo de Ocrán.

73 Y su ofrenda fue un plato de plata de ciento treinta *siclos* de peso, un jarro de plata de setenta

siclos, según el siclo del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para la ofrenda de grano;

74 una cuchara de oro de diez *siclos*, llena de incienso;

75 un becerro, un carnero, un cordero de un año para el holocausto;

76 un macho cabrío para la ofrenda por el pecado;

77 y para el sacrificio de las ofrendas de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Pagiél hijo de Ocrán.

78 El duodécimo día, el príncipe de los hijos de Neftalí, Ahira hijo de Enán.

79 Y su ofrenda fue un plato de plata de ciento treinta *siclos* de peso, un jarro de plata de setenta *siclos*, según el siclo del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para la ofrenda de grano;

80 una cuchara de oro de diez *siclos*, llena de incienso;

81 un becerro, un carnero, un cordero de un año para el holocausto;

82 un macho cabrío para la ofrenda por el pecado;

83 y para el sacrificio de las ofrendas de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Ahira hijo de Enán.

84 Esta fue la dedicación del altar el día en que fue ungido por los "príncipes de Israel: doce

platos de plata, doce jarros de plata, doce cucharas de oro.

85 Cada plato de ciento treinta *siclos*, cada jarro de setenta; toda la plata de los utensilios pesaba dos mil cuatrocientos *siclos*, según el ciclo del santuario.

86 Las doce cucharas de oro llenas de incienso, de diez *siclos* cada cuchara, según el ciclo del santuario; todo el oro de las cucharas, ciento veinte *siclos*.

87 Todos los animales para el holocausto: doce becerros, doce carneros, doce corderos de un año, con sus ofrendas de grano, y doce machos cabríos para la ofrenda por el pecado.

88 Y todos los animales para el sacrificio de las ofrendas de paz: veinticuatro novillos, sesenta carneros, sesenta machos cabríos y sesenta corderos de un año. Esta fue la dedicación del altar, después que fue ungido.

89 Y cuando entraba Moisés en el tabernáculo de reunión, para hablar con él, oía la “voz que le hablaba desde encima del propiciatorio que estaba sobre el arca del testimonio, de entre los dos ^bquerubines; y hablaba con él.

CAPÍTULO 8

Los levitas son lavados, consagrados y apartados por la imposición de manos — Ellos son de Jehová en lugar del primogénito de cada familia — Se dan los levitas como un don

para Aarón y sus hijos para efectuar el servicio del tabernáculo.

Y HABLÓ Jehová a Moisés, diciendo:

2 Habla a Aarón y dile: Cuando enciendas las lámparas, las siete lámparas alumbrarán hacia el frente del candelabro.

3 Y Aarón lo hizo así; encendió hacia el frente del candelabro sus lámparas, como Jehová lo mandó a Moisés.

4 Y esta era la hechura del candelabro: Era de oro labrado a martillo; desde su pie hasta sus flores era labrado a martillo; conforme al “modelo que Jehová mostró a Moisés, así hizo el candelabro.

5 Y Jehová habló a Moisés, diciendo:

6 Toma a los levitas de entre los hijos de Israel y purifícalos.

7 Y así harás con ellos para “purificarlos: Rocía sobre ellos el agua de la purificación y haz pasar la navaja sobre todo su cuerpo; y lavarán sus vestidos y quedarán purificados.

8 Luego tomarán un novillo con su ofrenda de grano de flor de harina amasada con aceite; y tomarás otro novillo para la ofrenda por el pecado.

9 Y harás llegar a los levitas delante del tabernáculo de reunión, y juntarás a toda la congregación de los hijos de Israel.

10 Y cuando hayas hecho llegar a los levitas delante de Jehová,

89a Éx. 25:1, 20–22.
GEE Voz.
b GEE Querubines.

8 4a DyC 94:2;
115:14–16.
GEE Modelo, norma,

ejemplo.
7a GEE Lavado,
lavamientos, lavar.

pondrán los hijos de Israel sus "manos sobre los ^blevitas;

11 y Aarón presentará a los levitas delante de Jehová como ofrenda mecida de los hijos de Israel, y servirán en el ministerio de Jehová.

12 Y los levitas pondrán sus manos sobre las cabezas de los novillos, y ofrecerás uno como ofrenda por el pecado y el otro como holocausto a Jehová, para hacer expiación por los levitas.

13 Y harás presentar a los levitas delante de Aarón y delante de sus hijos, y los presentarás como ofrenda a Jehová.

14 Así "apartarás a los levitas de entre los hijos de Israel, y serán míos los levitas.

15 Y después de eso vendrán los levitas a servir en el tabernáculo de reunión; los purificarás y los presentarás como ofrenda mecida.

16 Porque enteramente me son dados a mí los levitas de entre los hijos de Israel, en lugar de todo aquel que abre matriz; los he tomado para mí en lugar de los primogénitos de todos los hijos de Israel.

17 Porque mío es todo "primogénito de entre los hijos de Israel, tanto de hombres como de animales; desde el día en que yo herí a todo primogénito en la tierra de Egipto, los ^bsantifiqué para mí.

18 Y he tomado a los ^alevitas en

lugar de todos los primogénitos de los hijos de Israel.

19 Y yo he dado los ^alevitas como un don a Aarón y a sus hijos de entre los hijos de Israel, para que sirvan el servicio de los hijos de Israel en el tabernáculo de reunión, y para que hagan expiación por los hijos de Israel, para que no haya mortandad entre los hijos de Israel cuando los hijos de Israel se acerquen al santuario.

20 Y Moisés y Aarón y toda la congregación de los hijos de Israel hicieron con los levitas conforme a todas las cosas que mandó Jehová a Moisés acerca de los levitas; así hicieron con ellos los hijos de Israel.

21 Y los levitas se "purificaron y lavaron sus vestidos; y Aarón los presentó como ofrenda mecida delante de Jehová, e hizo Aarón expiación por ellos para purificarlos.

22 Y después de esto, los levitas fueron para servir en su servicio del tabernáculo de reunión delante de Aarón y delante de sus hijos; de la manera en que mandó Jehová a Moisés acerca de los levitas, así hicieron con ellos.

23 Y habló Jehová a Moisés, diciendo:

24 Esto *es lo que corresponde* en cuanto a los levitas: de veinticinco años arriba entrarán a hacer su oficio en el servicio del tabernáculo de reunión.

10a GEE Imposición de manos.

b GEE Sacerdocio Aarónico.

14a GEE Apartamiento.

17a Éx. 12:29.

GEE Primogénito.

b GEE Santificación.

18a GEE Leví — La tribu de Leví.

19a GEE Sacerdocio Aarónico.

21a GEE Lavado, lavamientos, lavar.

25 Pero desde los cincuenta años cesarán de ejercer su servicio, y no servirán más.

26 Pero servirán con sus hermanos en el tabernáculo de reunión en el ejercicio de sus deberes, pero no servirán en el ministerio. Así harás con los levitas en cuanto a sus cargos.

CAPÍTULO 9

Se manda nuevamente a Israel guardar la Pascua — Una nube cubre el tabernáculo de día y de noche, y también había fuego en la noche — Cuando la nube se detenía, Israel acampaba; cuando la nube se levantaba, ellos partían.

Y HABLÓ ^aJehová a Moisés en el desierto de Sinaí, en el primer mes del segundo año de su salida de la tierra de Egipto, diciendo:

2 Los hijos de Israel celebrarán la ^aPascua en el tiempo señalado.

3 El ^adecimocuarto día de este mes, al atardecer, la celebraréis en el tiempo señalado; conforme a todos sus estatutos y conforme a todos sus decretos la celebraréis.

4 Y habló Moisés a los hijos de Israel para que celebrasen la Pascua.

5 Y celebraron la Pascua en el mes primero, a los catorce días del mes, al atardecer, en el desierto de Sinaí; conforme a todas

las cosas que mandó Jehová a Moisés, así hicieron los hijos de Israel.

6 Pero hubo algunos que estaban ^aimpuros por causa de un muerto, y no pudieron celebrar la Pascua aquel día; y llegaron delante de Moisés y delante de Aarón aquel día,

7 y les dijeron aquellos hombres: Nosotros estamos impuros por causa de un muerto. ¿Por qué se nos impide ofrecer ofrenda a Jehová en el tiempo señalado entre los hijos de Israel?

8 Y Moisés les respondió: Esperad, y ^aoiré qué mandará Jehová acerca de vosotros.

9 Y Jehová habló a Moisés, diciendo:

10 Habla a los hijos de Israel y diles: Cualquiera de vosotros o de vuestros descendientes que esté impuro por causa de un muerto o que esté de viaje lejos, celebrará la Pascua a Jehová.

11 En el ^ames segundo, a los catorce días del mes, al atardecer, la celebrarán; con panes sin levadura y hierbas amargas la comerán.

12 No dejarán nada de él para la mañana, ni ^aquebrarán hueso alguno en él; conforme a todos los estatutos de la Pascua la celebrarán.

13 Pero el que esté limpio y no esté de viaje, si deja de celebrar la Pascua, tal persona será talada

9 1a GEE Jehová.
2a GEE Pascua.
3a Éx. 12:3–17.
6a *Es decir*, por haber tocado un cadáver.

Núm. 5:1–4.
8a DyC 102:23.
GEE Revelación.
11a 2 Cró. 30:2–27.
12a Juan 19:31–36.

GEE Jesucristo —
Simbolismos o
símbolos de Jesucristo.

de entre su pueblo; por cuanto no ofreció a su debido tiempo la ofrenda de Jehová, tal hombre llevará su pecado.

14 Y si mora con vosotros forastero y celebra la "Pascua a Jehová, conforme al estatuto de la Pascua y conforme a sus decretos, así la celebrará; un mismo estatuto tendréis, tanto para el forastero como para el natural de la tierra.

15 Y el día en que se armó el tabernáculo la "nube cubrió el tabernáculo sobre la tienda del testimonio, y al anochecer había sobre el tabernáculo como una apariencia de fuego, hasta la mañana.

16 Así era continuamente: la nube lo cubría de día, y de noche la apariencia de fuego.

17 Y cuando se alzaba la nube de encima del tabernáculo, los hijos de Israel partían; y en el lugar donde la nube se detenía, allí acampaban los hijos de Israel.

18 Al mandato de "Jehová los hijos de Israel partían, y al mandato de Jehová acampaban; todos los días que la nube estaba sobre el tabernáculo ellos permanecían acampados.

19 Y cuando la nube se detenía sobre el tabernáculo muchos días, entonces los hijos de Israel guardaban el mandato de Jehová y no partían.

20 Y sucedía que cuando la nube estaba sobre el tabernáculo pocos días, al mandato de Jehová

acampaban, y al mandato de Jehová partían.

21 Y sucedía que cuando la nube se detenía desde el anochecer hasta la mañana, cuando por la mañana la nube se levantaba, ellos partían; o *si* de día o de noche la nube se levantaba, entonces partían.

22 Mientras la nube se detenía sobre el tabernáculo, quedándose sobre él dos días, o un mes, o "un año, los hijos de Israel permanecían acampados y no partían; pero cuando esta se alzaba, ellos partían.

23 Al mandato de Jehová acampaban y al mandato de Jehová partían, guardando el mandato de Jehová, como lo había dicho Jehová por medio de Moisés.

CAPÍTULO 10

Se usan trompetas de plata para convocar a la congregación y para tocar alarma — La nube es quitada del tabernáculo y los hijos de Israel marchan en su orden prescrito — El arca del convenio va delante de ellos en sus viajes.

Y JEHOVÁ habló a Moisés, diciendo:

2 Hazte dos trompetas de plata; de obra de martillo las harás, las cuales te servirán para convocar a la congregación y para hacer mover los campamentos.

3 Y cuando las toquen, toda la congregación se reunirá ante ti

14a GEE Pascua.

15a Éx. 13:21-22; 14:19-20,

24; 40:34-38;

2 Cró. 5:13-14.

18a GEE Jehová.

22a HEB un extenso período.

a la entrada del ^atabernáculo de reunión.

4 Pero cuando toquen *solo* una, entonces se congregarán ante ti los príncipes, las cabezas de los millares de Israel.

5 Y cuando toquéis alarma, entonces se pondrán en marcha los campamentos de los que están acampados al oriente.

6 Y cuando toquéis alarma la segunda vez, entonces se pondrán en marcha los campamentos de los que están acampados al sur; alarma tocarán para sus partidas.

7 Pero para reunir a la congregación tocaréis, mas no con sonido de alarma.

8 Y los hijos de Aarón, los sacerdotes, tocarán las trompetas; y las tendréis como estatuto perpetuo por vuestras generaciones.

9 Y cuando salgáis a la guerra en vuestra tierra contra el enemigo que os oprima, tocaréis alarma con las trompetas; y seréis recordados delante de Jehová vuestro Dios, y seréis salvos de vuestros enemigos.

10 Y en el día de vuestra alegría, y en vuestras ^asolemnidades y en los principios de vuestros meses, tocaréis las ^btrompetas sobre vuestros holocaustos y sobre los sacrificios de vuestras ofrendas de paz, y os serán como recordatorio delante de vuestro Dios. Yo, Jehová, vuestro Dios.

11 Y aconteció que en el año segundo, en el mes segundo, a los veinte días del mes, la nube se

alzó de encima del tabernáculo del testimonio.

12 Y los hijos de Israel partieron, según el orden de marcha, del desierto de Sinaí; y la nube se detuvo en el desierto de Parán.

13 Y partieron la primera vez según el mandato de Jehová por medio de Moisés.

14 Y la bandera del campamento de los hijos de Judá comenzó a marchar primero, según sus ejércitos; y Naasón hijo de Aminadab, estaba sobre su ejército.

15 Y sobre el ejército de la tribu de los hijos de Isacar, Natanael hijo de Zuar.

16 Y sobre el ejército de la tribu de los hijos de Zabulón, Eliab hijo de Helón.

17 Y después que estaba ya desarmado el tabernáculo, partieron los hijos de Gersón y los hijos de Merari, que lo llevaban.

18 Luego comenzó a marchar la bandera del campamento de Rubén, según sus ejércitos; y Elisur hijo de Sedeur estaba sobre su ejército.

19 Y sobre el ejército de la tribu de los hijos de Simeón, Selumiel hijo de Zurisadai.

20 Y sobre el ejército de la tribu de los hijos de Gad, Eliasaf hijo de Deuel.

21 Luego comenzaron a marchar los coatitas llevando el santuario; y entretanto que ellos llegaban, ^alos otros armaban el tabernáculo.

22 Después comenzó a marchar la bandera del campamento de los

10 3a HEB la tienda de reunión.
10a HEB días festivos

designados.
b Lev. 23:24-25;
Sal. 81:1-4.

21a HEB el tabernáculo se armaba antes de que llegaran los demás.

hijos de Efraín, según sus ejércitos; y Elisama hijo de Amiud estaba sobre su ejército.

23 Y sobre el ejército de la tribu de los hijos de Manasés, Gamaliel hijo de Pedasur.

24 Y sobre el ejército de la tribu de los hijos de Benjamín, Abidán hijo de Gedeoni.

25 Luego comenzó a marchar la bandera del campamento de los hijos de Dan, según sus ejércitos, a la retaguardia de todos los campamentos; y Ahiezer hijo de Amisadai estaba sobre su ejército.

26 Y sobre el ejército de la tribu de los hijos de Aser, Pagiél hijo de Ocrán.

27 Y sobre el ejército de la tribu de los hijos de Neftalí, Ahira hijo de Enán.

28 Este era el orden de marcha de los hijos de Israel, según sus ejércitos, cuando partían.

29 Entonces dijo Moisés a Hobab hijo de "Reuel, el madianita, su suegro: Nosotros partimos para el lugar del cual Jehová ha dicho: Yo os lo daré. Ven con nosotros y te haremos bien, porque Jehová ha prometido el bien con respecto a Israel.

30 Y él le respondió: Yo no iré, sino que me marcharé a mi tierra y a mi parentela.

31 Y él le dijo: Te ruego que no nos dejes, porque tú sabes dónde debemos acampar en el desierto y "serás como ojos para nosotros.

32 Y será que si vienes con nosotros, cuando tengamos el bien que Jehová nos ha de hacer, nosotros te haremos el bien.

33 Así partieron del monte de Jehová camino de tres días; y el "arca del convenio de Jehová fue delante de ellos camino de tres días, buscándoles lugar de descanso.

34 Y la "nube de Jehová iba sobre ellos de día desde que partieron del campamento.

35 Y aconteció que cuando el arca se ponía en marcha, Moisés decía: Levántate, oh Jehová, y sean dispersados tus enemigos y huyan de tu presencia los que te "aborrecen.

36 Y cuando ella se asentaba, decía: Vuelve, oh Jehová, a los millares de millares de Israel.

CAPÍTULO 11

Fuego de Jehová consume a los rebeldes de Israel — Israel murmura y ansía comer carne en vez de maná — Moisés se queja de no poder llevar la carga solo — Se le manda escoger setenta ancianos para que le ayuden — Jehová promete carne hasta que le sea aborrecible a Israel — Se escoge a los setenta ancianos, ellos profetizan, Jehová descende, Eldad y Medad profetizan en el campamento — Se proveen codornices a Israel — Israel codicia; sigue una gran plaga y muchos mueren.

29a GEE Jetro.

31a *Es decir*, como guía.

33a También conocida

como el arca del pacto
o el arca de la alianza.
GEE Arca del convenio.

34a Núm. 9:15-17.

35a GEE Odio,
aborrecimiento.

Y ACONTECIÓ que el pueblo ^ase quejó a oídos de Jehová; y lo oyó Jehová y se enardeció su ira, y se encendió entre ellos ^bfuego de Jehová ^cy consumió un extremo del campamento.

2 Entonces el pueblo clamó a Moisés, y Moisés oró a Jehová; y se extinguió el fuego.

3 Y llamó a aquel lugar Tabera, porque el fuego de Jehová se encendió entre ellos.

4 Y el ^avulgo que había en medio de ellos tuvo un ^bdeseo voraz, y volvieron y aun lloraron los hijos de Israel y dijeron: ^c¡Quién nos diera a comer carne!

5 Nos acordamos del pescado que comíamos en Egipto de balde, de los pepinos, y de los melones, y de los puerros, y de las cebollas y de los ajos;

6 y ahora nuestra alma se seca, pues nada más que maná *ven* nuestros ojos.

7 Y era el ^amaná como semilla de ^bculantro, y su color como color de bedelio.

8 Se esparcían los del pueblo y lo recogían, y lo molían en molinos o lo majaban en morteros, y lo cocían en caldera o hacían de él tortas; y su sabor era como sabor de aceite nuevo.

9 Y cuando descendía el rocío de noche sobre el campamento, el maná descendía sobre él.

10 Y oyó Moisés al pueblo que

lloraba cada uno en su familia, a la entrada de su tienda; y la ira de Jehová se encendió en gran manera, y también le pareció mal a Moisés.

11 Y dijo Moisés a Jehová: ¿Por qué has hecho mal a tu siervo? ¿Y por qué no he hallado gracia ante tus ojos, que has puesto la carga de todo este pueblo sobre mí?

12 ¿Concebí yo a todo este pueblo? ¿Lo engendré yo, para que me digas: Llévalo en tu seno, como lleva la que cría al de pecho, a la tierra que juraste dar a sus padres?

13 ¿De dónde conseguiré yo carne para dar a todo este pueblo? Porque me lloran, diciendo: Danos carne para que comamos.

14 No puedo yo solo llevar a todo este pueblo, que me es ^apesado en demasía.

15 Y si así lo haces tú conmigo, yo te ruego que ^ame des muerte, si he hallado gracia ante tus ojos, y que yo no vea mi mal.

16 Entonces Jehová dijo a Moisés: Reúneme a setenta hombres de entre los ancianos de Israel, que tú sabes que son ancianos del pueblo y sus principales, y tráelos a la entrada del ^atabernáculo de reunión, y que esperen allí contigo.

17 Y yo descenderé y hablaré allí contigo; y tomaré del espíritu que está en ti y lo pondré en ellos, y

11 1a 1 Ne. 16:22;
DyC 75:7-8.
GEE Murmurar.
b 2 Ne. 26:4-6.
GEE Fuego.
c *Es decir*, y consumió a los que estaban

en los extremos del campamento.
4a *O sea*, la gente, la multitud, el pueblo.
b GEE Codiciar.
c Sal. 78:18-22.
7a GEE Maná;

Pan de Vida.
b En algunos países, cilantro.
14a Éx. 18:17-26.
15a *O sea*, inmediatamente.
16a HEB la tienda de reunión.

llevarán contigo la carga del pueblo, y no la llevarás tú solo.

18 Pero dirás al pueblo: Santificaos para mañana y comeréis carne. Pues habéis llorado a oídos de Jehová, diciendo: ¡Quién nos diera a comer carne! Porque mejor nos iba en Egipto. Jehová, pues, os dará carne, y comeréis.

19 No comeréis un día, ni dos días, ni cinco días, ni diez días, ni veinte días,

20 sino hasta un mes entero, hasta que os salga por las narices, y os sea aborrecible, por cuanto menospreciasteis a Jehová que está en medio de vosotros, y llorasteis delante de él, diciendo: ¿Para qué salimos acá de Egipto?

21 Entonces dijo Moisés: Hay seiscientos mil hombres de a pie en este pueblo en medio del cual yo estoy, y tú dices: Les daré carne, y comerán durante todo un mes.

22 ¿Se degollarán para ellos ovejas y bueyes que les basten? ¿O se juntarán para ellos todos los peces del mar para que tengan abasto?

23 Entonces Jehová respondió a Moisés: ¿Acaso se ha acertado la mano de Jehová? Ahora verás si se cumple mi palabra o no.

24 Y salió Moisés y dijo al pueblo las palabras de Jehová; y reunió a los "setenta hombres de entre los ancianos del pueblo, y los reunió alrededor del tabernáculo.

25 Entonces Jehová descendió

en la "nube y le habló; y ^btomó del espíritu que estaba en él y lo puso en los setenta varones "ancianos; y aconteció que cuando posó sobre ellos el espíritu, ^aprofetizaron, y "no cesaron.

26 Y habían quedado en el campamento dos hombres, uno llamado Eldad y el otro Medad, sobre los cuales también reposó el espíritu; estaban estos entre los inscritos, pero no habían ido al tabernáculo; y profetizaron en el campamento.

27 Y corrió un joven y dio aviso a Moisés, y dijo: Eldad y Medad profetizan en el campamento.

28 Entonces respondió "Josué hijo de Nun, ayudante de Moisés desde su juventud, y dijo: Señor mío Moisés, impídeselo.

29 Y Moisés le respondió: ¿Tienes tú celos por mí? ¡Ojalá que todos los del pueblo de Jehová fuesen "profetas, que Jehová pusiera su espíritu sobre ellos!

30 Y volvió Moisés al campamento, él y los ancianos de Israel.

31 Y Jehová envió un viento que trajo "codornices del mar y las dejó sobre el campamento, un día de camino de un lado, y un día de camino del otro lado, en derredor del campamento, y casi dos codos sobre la faz de la tierra.

32 Entonces el pueblo estuvo levantado todo aquel día y toda la noche, y todo el día siguiente, y recogieron codornices; el que

24a GEE Setenta.

25a Éter 2:4-5, 14;

DyC 34:7-9;

JS—H 1:68.

b GEE Autoridad.

c GEE Élder (anciano).

d GEE Dones del Espíritu.

e HEB no añadieron.

28a GEE Josué.

29a GEE Profecía,

profetizar;
Profeta.

31a Éx. 16:13.

menos, recogió diez montones; y las tendieron para sí a lo largo en derredor del campamento.

33 Aún estaba la carne entre los dientes de ellos, antes que fuese masticada, cuando la ira de Jehová se encendió contra el pueblo, e hirió Jehová al pueblo con una ^aplaga muy grande.

34 Y llamó el nombre de aquel lugar ^aKibrot-hataava, por cuanto allí sepultaron al pueblo ^bcodicioso.

35 De Kibrot-hataava el pueblo partió a Hazerot, y se detuvo en Hazerot.

CAPÍTULO 12

Aarón y María se quejan contra Moisés, el más manso de todos los hombres — Jehová promete hablar a Moisés cara a cara y mostrarle a él la similitud con Jehová — María queda leprosa por una semana.

Y HABLARON María y Aarón contra Moisés a causa de la mujer ^aetíope que había tomado, porque él había tomado por esposa a una mujer etíope.

2 Y dijeron: ¿Solamente por medio de Moisés ha hablado Jehová? ¿No ha hablado también por medio de nosotros? Y lo oyó Jehová.

3 (Y aquel varón Moisés era muy ^amanso, más que todos los hombres que había sobre la tierra).

4 Y enseguida dijo Jehová a Moisés y a Aarón, y a María: Id vosotros tres al tabernáculo de reunión. Y salieron ellos tres.

5 Entonces Jehová descendió en la columna de la nube y se puso a la entrada del tabernáculo, y llamó a Aarón y a María, y se acercaron ambos.

6 Y él les dijo: Oíd ahora mis palabras: Si hay ^aprofeta de Jehová entre vosotros, me apareceré a él en ^bvisión; en ^csueños hablaré con él.

7 No así con mi siervo Moisés, que es fiel en toda mi casa.

8 ^aCara a cara hablaré con él, y claramente y no con enigmas; y verá la ^bimagen de Jehová. ¿Por qué, pues, no tuvisteis temor de hablar contra mi siervo Moisés?

9 Entonces la ira de Jehová se encendió contra ellos; y él se fue.

10 Y cuando la nube se apartó del tabernáculo, he aquí que María estaba ^aleprosa, *blanca* como la nieve; y miró Aarón a María, y he aquí que estaba leprosa.

11 Y dijo Aarón a Moisés: ¡Ah! señor mío, no pongas ahora sobre nosotros este pecado, porque locamente lo hemos hecho y hemos pecado.

12 No sea ella ahora como el que sale muerto del vientre de su madre, consumida la mitad de su carne.

13 Entonces Moisés clamó a

33a GEE Maldecir, maldiciones.
34a *Es decir*, las tumbas de los codiciosos.
b GEE Codiciar.
12 1a HEB cusita.
3a GEE Mansedumbre,

manso.
6a GEE Profeta.
b GEE Visión.
c GEE Sueños.
8a Éx. 33:11;
Éter 12:38–41;
DyC 17:1–2;

Moisés 1:2, 3; 7:4;
Abr. 3:11.
b GEE Jesucristo — La existencia premortal de Cristo.
10a GEE Lepra.

Jehová, diciendo: Te ruego, oh Dios, que “la sanes ahora.

14 Respondió Jehová a Moisés: Pues si su padre hubiera escupido en su cara, ¿no se avergonzaría durante siete días? Sea echada fuera del campamento durante siete días, y después será readmitida.

15 Así María fue echada del campamento durante siete días; y el pueblo no siguió adelante hasta que María fue readmitida.

16 Y después el pueblo partió de Hazerot y acampó en el desierto de Parán.

CAPÍTULO 13

Moisés envía a doce espías para que reconozcan la tierra de Canaán — Diez de ellos dan un informe falso, hablando solamente de la fuerza de sus habitantes.

Y JEHOVÁ habló a Moisés, diciendo:

2 Envía tú hombres para que reconozcan la “tierra de Canaán, la cual yo doy a los hijos de Israel; de cada tribu de sus padres enviaréis un hombre, cada uno príncipe entre ellos.

3 Y Moisés los envió desde el desierto de Parán, conforme a la palabra de Jehová; y todos aquellos hombres eran príncipes de los hijos de Israel.

4 Los nombres de los cuales son estos: De la tribu de Rubén, Samúa hijo de Zacur.

5 De la tribu de Simeón, Safat hijo de Horí.

6 De la tribu de Judá, “Caleb hijo de Jefone.

7 De la tribu de Isacar, Igal hijo de José.

8 De la tribu de Efraín, “Oseas hijo de Nun.

9 De la tribu de Benjamín, Palti hijo de Rafú.

10 De la tribu de Zabulón, Gadiel hijo de Sodi.

11 De la tribu de José, de la tribu de Manasés, Gaddi hijo de Susi.

12 De la tribu de Dan, Amiel hijo de Gemali.

13 De la tribu de Aser, Setur hijo de Micael.

14 De la tribu de Neftalí, Nahbi hijo de Vapsi.

15 De la tribu de Gad, Geuel hijo de Maqui.

16 Estos son los nombres de los hombres que Moisés envió a reconocer la tierra; y a “Oseas hijo de Nun, le puso Moisés el nombre de Josué.

17 Los envió, pues, Moisés a reconocer la tierra de Canaán, diciéndoles: Subid por aquí, “por el sur, y subid al monte,

18 y observad cómo es la tierra, y si el pueblo que la habita es fuerte o débil, si es poco o numeroso;

19 cómo es la tierra habitada, si es buena o mala; y cómo son las ciudades habitadas, si son de tiendas o amuralladas;

20 y cómo es la tierra, si es fértil o estéril, si en ella hay o no

13a GEE Sanar, sanidades.
13 2a Gén. 17:8.

GEE Canaán, cananeo.
6a GEE Caleb.
8a GEE Josué.

16a Deut. 34:9.
GEE Josué.
17a HEB por el Neguev.

árboles. Y esforzaos y recoged del fruto del país. Y el tiempo era el tiempo de las primeras uvas.

21 Y ellos subieron y reconocieron la tierra desde el desierto de Zin hasta Rehob, entrando en Hamat.

22 Y "subieron por el sur y llegaron hasta ^bHebrón; y allí estaban Ahimán, y Sesai y Talmi, hijos de Anac. Hebrón fue edificada siete años antes de Zoán en Egipto.

23 Y llegaron hasta el valle de Escol y de allí cortaron un sarmiento con un racimo de uvas, el cual trajeron dos en un palo, y de las granadas y de los higos.

24 Y se llamó aquel lugar el valle de Escol, por el racimo que cortaron de allí los hijos de Israel.

25 Y volvieron de reconocer la tierra al cabo de cuarenta días.

26 Y anduvieron y vinieron a Moisés y a Aarón, y a toda la congregación de los hijos de Israel, en el desierto de Parán, en Cades, y les dieron el informe a ellos, y a toda la congregación, y les mostraron el fruto de la tierra.

27 Y le contaron a él, y dijeron: Nosotros llegamos a la tierra a la cual nos enviaste, que ciertamente "fluye leche y miel; y este es el fruto de ella.

28 Pero el pueblo que habita aquella tierra es fuerte, y las "ciudades muy grandes y fortificadas; y también vimos allí a los hijos de Anac.

29 "Amalec habita ^bla tierra del sur; y el heteo, y el jebuseo y el amorreo habitan en el monte; y el "cananeo habita junto al mar y a la ribera del Jordán.

30 Entonces "Caleb hizo callar al pueblo delante de Moisés, y dijo: Subamos enseguida, y poseámosla, porque ciertamente podremos apoderarnos de ella.

31 Pero los "hombres que subieron con él dijeron: No podremos subir contra aquel pueblo, porque es más fuerte que nosotros.

32 Y vituperaron entre los hijos de Israel la tierra que habían reconocido, diciendo: La tierra por donde pasamos para reconocerla es tierra que traga a sus moradores; y todo el pueblo que vimos en medio de ella son hombres de gran estatura.

33 También vimos allí "gigantes, hijos de Anac, *raza* de los gigantes; y éramos nosotros, a nuestro parecer, como langostas; y así les parecíamos a ellos.

CAPÍTULO 14

Israel murmura y habla de volver a Egipto — Josué y Caleb dan un buen informe de Canaán — Moisés media entre Israel y Jehová — Los adultos de Israel no entrarán a la tierra prometida — Jehová hace morir a los falsos espías con una plaga — Algunos rebeldes intentan ir solos y los matan los amalecitas y los cananeos.

22a HEB subieron por el Neguev.

b GEE Hebrón.

27a Neh. 9:25.

28a Deut. 9:1-2.

29a GEE Amalecitas.

b HEB Neguev, o sea, el sur.

c GEE Canaán, cananeo.

30a Núm. 14:23-24.

31a Josué 14:6-8.

33a Deut. 2:10-11; Moisés 8:18.

ENTONCES toda la congregación *gritó* y dio voces; y el pueblo lloró aquella noche.

2 Y se ^aquejaron contra Moisés y contra Aarón todos los hijos de Israel; y toda la multitud les dijo: ¡Ojalá hubiéramos muerto en la tierra de Egipto! ¡Ojalá hubiéramos muerto en este desierto!

3 ¿Y por qué nos trae Jehová a esta tierra para caer a espada y que nuestras esposas y nuestros pequeños sean una presa? ¿No nos sería mejor volvernos a Egipto?

4 Y se decían el uno al otro: Nombraremos un capitán, y ^avolvámonos a Egipto.

5 Entonces Moisés y Aarón se postraron sobre sus rostros delante de toda la multitud de la congregación de los hijos de Israel.

6 Y Josué hijo de Nun y Caleb hijo de Jefone, que eran de los que habían reconocido la tierra, rasgaron sus vestidos;

7 y hablaron a toda la congregación de los hijos de Israel, diciendo: La tierra por donde pasamos para reconocerla es tierra en gran manera buena.

8 Si Jehová se agrada de nosotros, *él* nos llevará a esa tierra y nos la entregará; es una tierra que fluye leche y miel.

9 Por tanto, no seáis ^arebeldes contra Jehová, ni temáis al pueblo

de esta tierra, porque ^bson como pan para nosotros; su amparo se ha apartado de ellos y con nosotros está ^cJehová. ^dNo los temáis.

10 Entonces toda la multitud habló de apedrearlos. Pero la ^agloria de Jehová se mostró en el tabernáculo de reunión a todos los hijos de Israel.

11 Y Jehová dijo a Moisés: ¿Hasta cuándo ^ame ha de menospreciar este pueblo? ¿Hasta cuándo no ^bme han de creer con todas las señales que he hecho en medio de ellos?

12 Yo los heriré de mortandad y los desheredaré, y a ti te pondré sobre ^agente más grande y más fuerte que ellos.

13 Y Moisés respondió a Jehová: Entonces lo oirán los ^aegipcios, porque de en medio de ellos sacaste a este pueblo con tu poder,

14 y se lo dirán a los habitantes de esta tierra, *los cuales* han oído que tú, oh Jehová, estabas en medio de este pueblo, que cara a cara aparecías ^atú, oh Jehová, y que ^btu nube estaba sobre ellos, y que de día ibas delante de ellos en una columna de nube, y de noche en una columna de fuego.

15 Y si haces morir a este pueblo como a un solo hombre, las naciones que hayan oído tu fama hablarán, diciendo:

16 Porque no pudo Jehová hacer entrar a este pueblo en la tierra

14 2a Deut. 9:23.

GEE Murmurar.

4a Neh. 9:16-17.

9a GEE Rebelión.

b *O sea*, son nuestra presa.

c GEE Confianza, confiar.

d GEE Temor — Temor al hombre.

10a Éx. 16:10; 24:16-17.

11a 1 Ne. 17:23-31;

Alma 12:36-37;

Hel. 7:15-20.

GEE Enojo.

b GEE Creencia, creer; Fe.

12a *Es decir*, nación.

13a Éx. 32:10-14.

14a Éx. 33:11.

b Sal. 99:7;

DyC 84:5.

que había jurado darles, los mató en el desierto.

17 Ahora, pues, yo te ruego que sea magnificado el poder del Señor, como lo hablaste, diciendo:

18 "Jehová, que es tardo para la ira y grande en misericordia, que ^bperdona la iniquidad y la transgresión y que no deja impune al culpable; que visita la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y la cuarta generación.

19 Perdona ahora la iniquidad de este pueblo según la grandeza de tu misericordia, como has perdonado a este pueblo desde Egipto hasta aquí.

20 Entonces Jehová dijo: "Yo lo he perdonado conforme a tu palabra.

21 Mas, ciertamente vivo yo, y "mi gloria llena toda la tierra,

22 todos los que vieron mi gloria y las "maravillas que hice en Egipto y en el desierto, y me han ^btentado ya diez veces, y "no han escuchado mi voz,

23 "no verán la tierra de la cual juré a sus padres; ^bno, ninguno de los que me han menospreciado la verá.

24 Pero mi siervo "Caleb, por cuanto hubo en él otro ^bespíritu y me ha seguido fielmente, yo le llevaré a la tierra donde entró y su descendencia la recibirá en heredad.

25 Ahora bien, el amalecita y el cananeo habitan en el valle; volved mañana y salid al desierto, camino del mar Rojo.

26 Y Jehová habló a Moisés y a Aarón, diciendo:

27 ¿Hasta cuándo he de soportar esta depravada multitud que "murmura contra mí? He oído las querellas de los hijos de Israel que de mí se quejan.

28 Diles: Vivo yo, dice Jehová, que según habéis hablado a mis oídos, así haré yo con vosotros.

29 En este "desierto caerán vuestros ^bcuerpos; todos los que fuisteis contados según vuestra cuenta, de veinte años arriba, los cuales habéis murmurado contra mí.

30 Vosotros a la verdad no entraréis en la tierra, por la cual alcé mi mano jurando haceros habitar en ella, exceptuando a Caleb hijo de Jefone y a Josué hijo de Nun.

31 Mas a vuestros pequeños, de los cuales dijisteis que serían una presa, yo los haré entrar allí, y ellos conocerán la tierra que vosotros despreciasteis.

32 Y en cuanto a vosotros, vuestros cuerpos caerán en este desierto.

33 Y vuestros hijos andarán pastoreando en el desierto durante "cuarenta años, y ellos

18a GEE Misericordia, misericordioso.

b GEE Perdonar.

20a Véase TJS Éx. 32:14 (Apéndice).

21a Sal. 72:19; DyC 65:2, 6. GEE Gloria.

22a GEE Milagros.

b HEB puesto a prueba.

Jacob 7:14; Alma 30:44-47.

c GEE Incredulidad.

23a Núm. 32:11-12; Josué 5:6; DyC 84:23-25.

b Heb. 3:8.

24a Núm. 13:30; 32:12.

b Josué 14:7-15.

GEE Valor, valiente.

27a GEE Murmurar.

29a Núm. 26:65; Ezeq. 20:13, 15.

b Heb. 3:14-19.

33a Sal. 95:10; DyC 84:23-25.

^bllevarán *las consecuencias* de vuestras fornicaciones, hasta que vuestros cuerpos sean consumidos en el desierto.

34 Conforme al número de los días, *de los* cuarenta días en que reconocisteis la tierra, llevaréis vuestras iniquidades durante cuarenta años, un año por cada día; y ^aconoceréis mi castigo.

35 Yo, Jehová, he hablado; así haré a toda esta multitud perversa que se ha juntado contra mí; en este desierto serán consumidos, y ahí ^amorirán.

36 Y los hombres que Moisés envió a reconocer la tierra, y que al volver habían hecho murmurar contra él a toda la congregación, desacreditando aquella tierra,

37 aquellos hombres que habían hablado mal de la tierra, murieron de una plaga delante de Jehová.

38 Pero Josué hijo de Nun y Caleb hijo de Jefone quedaron con vida de entre aquellos hombres que habían ido a reconocer la tierra.

39 Y Moisés dijo estas cosas a todos los hijos de Israel, y el pueblo se afligió mucho.

40 Y se levantaron por la mañana y subieron a la cumbre del monte, diciendo: Henos aquí para subir al lugar del cual ha hablado Jehová, porque hemos ^apecado.

41 Y dijo Moisés: ¿Por qué quebrantáis el mandato de Jehová? Esto tampoco os saldrá bien.

42 No subáis, porque Jehová no

está en medio de vosotros, no sea que seáis heridos delante de vuestros enemigos.

43 Porque el ^aamalecita y el cananeo están allí delante de vosotros, y caeréis a espada, por cuanto habéis dejado de seguir a Jehová; por eso no estará Jehová con vosotros.

44 Sin embargo, se obstinaron en subir a la cima del monte; mas ni el arca del convenio de Jehová ni Moisés se apartaron de en medio del campamento.

45 Y descendieron el amalecita y el cananeo que habitaban en aquel monte y los hirieron y los derrotaron, *persiguiéndolos* hasta Horma.

CAPÍTULO 15

Varias ordenanzas de sacrificio traen el perdón al Israel arrepentido — Aquellos que pecan voluntariamente son desarraigados de entre el pueblo — Un hombre es apedreado por recoger leña en el día de reposo — Los israelitas deben mirar los bordes de sus vestidos y recordar los mandamientos.

Y JEHOVÁ habló a Moisés, diciendo:

2 Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando hayáis entrado en la tierra que vais a habitar, la cual yo os doy,

3 y hagáis ofrenda encendida a Jehová, holocausto o sacrificio para cumplir un voto especial o de vuestra voluntad, o para

33b *O sea*, sufrirán por sus infidelidades.

34a HEB sentirán mi

desagrado.

35a Deut. 2:14-15.

40a Deut. 1:41.

GEE Rebelión.

43a GEE Amalecitas.

hacer en vuestras fiestas solemnes olor grato a Jehová, de vacas o de ovejas;

4 entonces el que ofrezca su ofrenda a Jehová traerá como ofrenda de grano una décima de un efa de flor de harina, amasada con la cuarta parte de un hin de aceite;

5 y de vino para la "libación ofrecerás la cuarta parte de un hin, además del holocausto o del sacrificio, por cada cordero.

6 Y por *cada* carnero harás una ofrenda de grano de dos décimas de un efa de flor de harina amasada con la tercera parte de un hin de aceite;

7 y de vino para la libación ofrecerás la tercera parte de un hin, como olor grato a Jehová.

8 Y cuando ofrezcas novillo como holocausto o sacrificio para cumplir voto especial o para las ofrendas de paz a Jehová,

9 ofrecerás con el novillo una ofrenda de grano de tres décimas de un efa de flor de harina amasada con la mitad de un hin de aceite;

10 y de vino para la libación ofrecerás la mitad de un hin como ofrenda encendida de olor grato a Jehová.

11 Así se hará con cada novillo, o con cada carnero o con cada cría de oveja o de cabra.

12 Conforme al número que ofrezcáis, así haréis con cada uno según el número de ellos.

13 Todo natural del país hará estas cosas así, para ofrecer

ofrenda encendida de olor grato a Jehová.

14 Y si habita con vosotros un extranjero, o cualquiera que esté entre vosotros por vuestras generaciones, si hace ofrenda encendida de olor grato a Jehová, como vosotros lo hacéis, así lo hará él.

15 "Un mismo estatuto tendréis, vosotros los de la congregación y el extranjero que *con vosotros* mora; estatuto que será perpetuo por vuestras generaciones; como vosotros, así será el extranjero delante de Jehová.

16 "Una misma ley y un mismo decreto tendréis, vosotros y el extranjero que con vosotros mora.

17 Y habló Jehová a Moisés, diciendo:

18 Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando hayáis entrado en la tierra a la cual yo os llevo,

19 sucederá que cuando comencéis a comer el pan de la tierra, ofreceréis una ofrenda elevada a Jehová.

20 De lo primero que "amaséis ofreceréis una torta como ofrenda elevada; como ofrenda elevada de la era, así la ^bofreceréis.

21 De las primicias de vuestra masa daréis a Jehová ofrenda elevada por vuestras generaciones.

22 Y cuando erréis, y no cumpláis todos estos mandamientos que Jehová ha dicho a Moisés,

23 todas las cosas que Jehová os ha mandado por medio de Moisés, desde el día en que Jehová *lo*

15 5a 2 Cró. 29:35.
15a GEE Unidad.
16a O sea, la misma

doctrina y las mismas ordenanzas.
20a Ezeq. 44:30.

^b HEB la elevaréis.

mandó, y en adelante por vuestras generaciones,

24 acontecerá que si *el pecado* fue cometido inadvertidamente sin el conocimiento de la congregación, toda la congregación ofrecerá un novillo como holocausto en olor grato a Jehová, con su ofrenda de grano y su libación, conforme al decreto; y un macho cabrío como ofrenda por el pecado.

25 Y el sacerdote hará *expiación* por toda la congregación de los hijos de Israel; y les será *b*perdonado, porque fue inadvertido; y ellos traerán sus ofrendas, una ofrenda encendida a Jehová, y su ofrenda por el pecado delante de Jehová, por su error.

26 Y será perdonado a toda la congregación de los hijos de Israel y al extranjero que mora entre ellos, por cuanto es error de todo el pueblo.

27 Y si una persona peca *inadvertidamente*, ofrecerá una cabra de un año como ofrenda por el pecado.

28 Y el sacerdote hará *expiación* por la persona que haya pecado inadvertidamente; cuando peque sin darse cuenta delante de Jehová, hará *expiación* por ella, y le será perdonado.

29 Una misma ley tendréis para el que *hiciera algo* inadvertidamente, tanto para el natural entre los hijos de Israel como para el extranjero que habite entre ellos.

30 Pero la persona que haga algo con *“altivez, tanto el natural como el extranjero, a Jehová injuria; y tal persona será ^btalada de en medio de su pueblo.*

31 Por cuanto *“tuvo en poco la palabra de Jehová y quebrantó su mandamiento, enteramente será excluida tal persona; su iniquidad caerá sobre ella.*

32 Y estando los hijos de Israel en el desierto, hallaron a un hombre que recogía leña en el día de *“reposo.*

33 Y los que le hallaron recogiendo leña, le llevaron a Moisés y a Aarón, y a toda la congregación.

34 Y lo pusieron en la cárcel, porque no estaba claro qué le habían de hacer.

35 Y Jehová dijo a Moisés: Irremisiblemente *“muera aquel hombre; apedrélo toda la congregación fuera del campamento.*

36 Entonces lo sacó la congregación fuera del campamento, y lo apedrearon, y murió, como Jehová había mandado a Moisés.

37 Y Jehová habló a Moisés, diciendo:

38 Habla a los hijos de Israel y diles que se hagan flecos en los *“bordes de sus vestidos, por sus generaciones; y pongan en cada fleco de los bordes un cordón de azul.*

39 Y el fleco os servirá para que cuando lo veáis os acordéis de todos los mandamientos de Jehová,

25a Lev. 1:4; 4:20-26;
2 Cró. 29:23-24.
GEE Expiación, expiar.
b GEE Perdonar.
27a Mos. 3:11.

30a GEE Rebelión.
b GEE Excomuni6n.
31a 1 Ne. 19:7; 2 Ne. 33:2;
Jacob 4:14;
DyC 3:4-13.

GEE Odio,
aborrecimiento.
32a GEE Día de reposo.
35a Éx. 31:12-17.
38a Mateo 9:20; 23:5.

para ponerlos por obra, y no va-
yáis en pos de vuestro corazón y
de vuestros ojos, tras los cuales
os prostituís.

40 Para que os acordéis y cum-
pláis todos mis mandamientos y
seáis santos a vuestro Dios.

41 Yo, Jehová, vuestro Dios, que
os saqué de la tierra de Egipto
para ser vuestro Dios. Yo, Jehová,
vuestro Dios.

CAPÍTULO 16

*Coré, Datán y Abiram, con
doscientos cincuenta líderes, se
rebelan y buscan oficios sacerdo-
tales — La tierra traga a los tres
rebeldes y a sus familias — Fuego
de Jehová consume a los doscien-
tos cincuenta rebeldes — Israel
murmura en contra de Moisés y
Aarón por matar al pueblo —
Jehová envía una plaga, por la cual
mueren catorce mil setecientas
personas.*

Y CORÉ hijo de Izhar, hijo de Coat,
hijo de Leví, y ^aDatán y Abiram,
hijos de Eliab, y On hijo de Pelet,
de los hijos de Rubén, tomaron
gente,

2 y ^ase levantaron contra Moisés
con doscientos cincuenta hombres
de los hijos de Israel, príncipes de
la congregación, de los del con-
sejo, hombres de renombre.

3 Y se juntaron contra ^aMoisés
y Aarón y les dijeron: ¡Basta ya

de vosotros!, porque toda la con-
gregación, todos ellos son santos,
y en medio de ellos está Jehová.
¿Por qué, pues, os levantáis vo-
sotros sobre la congregación de
Jehová?

4 Y cuando lo oyó Moisés, se
postró sobre su rostro,

5 y habló a Coré y a todo su séqui-
to, diciendo: Mañana mostrará
Jehová quién es suyo, y al que es
^asanto, lo acercará a sí mismo; y
al que él ^bescoja, lo ^cacercará a sí.

6 Haced esto: Tomad incensarios,
Coré y todo su séquito,

7 y poned fuego en ellos, y po-
ned en ellos incienso delante de
Jehová mañana; y sucederá que
el hombre a quien Jehová escoja,
ese *será* santo; que *esto* os baste,
hijos de Leví.

8 Dijo más Moisés a Coré: Oíd
ahora, hijos de Leví:

9 ¿Os es poco que el Dios de Is-
rael os haya apartado de la con-
gregación de Israel, y os haya
acercado a sí mismo para que sir-
váis en el ^aservicio del tabernáculo
de Jehová, y estéis delante de la
congregación para servirles?

10 Y te hizo acercar a ti y a todos
tus hermanos los hijos de Leví
contigo. ¿Y ahora procuráis tam-
bién el ^asacerdocio?

11 Por tanto, tú y todo tu séquito
sois los que os juntáis ^acontra Je-
hová; pues, ¿quién es Aarón para
que contra él ^bmurmuréis?

16 1a Deut. 11:6.

2a GEE Rebelión.

3a 3 Juan 1:9–10.

5a GEE Santidad.

b GEE Elegidos;

Escoger, escogido

(verbo);

Sacerdocio.

c Ezeq. 44:15–16.

9a GEE Sacerdocio

Aarónico.

10a TJS Núm. 16:10

.. *sumo* sacerdocio?

GEE Sacerdocio de

Melquisedec.

11a Éx. 16:8.

b DyC 121:16–24.

GEE Murmurar.

12 Y envió Moisés a llamar a "Datán y Abiram, hijos de Eliab; mas ellos respondieron: No iremos allá.

13 ¿Es poco que nos hayas hecho venir de una tierra que destila leche y miel, para hacernos morir en el desierto, sino que también te "enseñorees de nosotros imperiosamente?

14 Ni tampoco nos has traído a tierra que fluya leche y miel, ni nos has dado heredades de tierras y viñas. ¿Vas a sacar los ojos de estos hombres? No subiremos.

15 Entonces Moisés se enojó en gran manera y dijo a Jehová: ¡"No aceptes su ofrenda! Ni aun un asno he tomado de ellos, ni a ninguno de ellos he hecho mal.

16 Después dijo Moisés a Coré: Tú y todo tu séquito, poneos mañana delante de Jehová; tú, y ellos y Aarón.

17 Y tome cada uno su incensario y ponga incienso en ellos, y acerque delante de Jehová cada uno su incensario, doscientos cincuenta incensarios; tú también, y Aarón, cada uno con su incensario.

18 Y tomó cada uno su incensario, y pusieron en ellos fuego, y echaron en ellos incienso y se pusieron a la entrada del tabernáculo de reunión con Moisés y Aarón.

19 Ya Coré había hecho juntar contra ellos a toda la congregación a la entrada del tabernáculo de reunión; entonces la

gloria de Jehová apareció a toda la congregación.

20 Y Jehová habló a Moisés y a Aarón, diciendo:

21 "Apartaos de entre esta congregación, y los consumiré en un momento.

22 Y ellos se postraron sobre sus rostros y dijeron: "Dios, Dios de los ^bespíritus de toda carne, ¿no es un solo hombre el que pecó, y te enojarás contra toda la congregación?

23 Entonces Jehová habló a Moisés, diciendo:

24 Habla a la congregación y diles: Apartaos de los alrededores de las tiendas de Coré, de Datán y de Abiram.

25 Y Moisés se levantó y fue a Datán y Abiram, y los ancianos de Israel fueron en pos de él.

26 Y él habló a la congregación, diciendo: Apartaos ahora de las tiendas de estos hombres impíos, y no toquéis ninguna cosa suya, para que no perezcais con todos sus pecados.

27 Y se apartaron de los alrededores de las tiendas de Coré, de Datán y de Abiram; y Datán y Abiram salieron y se pusieron a la entrada de sus ^atiendas, con sus esposas, y sus hijos y sus pequeños.

28 Y dijo Moisés: En esto conoceréis que Jehová me ha enviado para que hiciese todas estas cosas, y que no las hice de mi propia voluntad.

29 Si estos mueren como mueren

12a Núm. 26:9-10.

13a Éx. 2:14.

15a Gén. 4:4-5.

21a Gén. 19:14.

22a GEE Trinidad — Dios el Padre.

b GEE Espíritu;

Hijos e hijas de

Dios — Los hijos espirituales del Padre.

27a Éx. 33:8.

todos los hombres, o si son ellos “visitados a la manera de todos los hombres, Jehová no me envió.

30 Pero si Jehová hace algo nuevo y la tierra abre su boca, y los traga con todas sus pertenencias, y descienden vivos al “Seol, entonces conoceréis que estos hombres menospreciaron a Jehová.

31 Y aconteció que al acabar él de hablar todas estas palabras, se abrió la tierra que estaba debajo de ellos.

32 Y “abrió la tierra su boca y los tragó a ellos, y a sus ^bcasas, y a todos los hombres de Coré y todos sus bienes.

33 Y ellos, con todo lo que tenían, descendieron vivos al Seol, y los cubrió la tierra, y perecieron de en medio de la congregación.

34 Y todo Israel, los que estaban alrededor de ellos, huyeron al grito de ellos, porque decían: No sea que nos trague también la tierra.

35 Y salió fuego de Jehová y consumió a los doscientos cincuenta hombres que ofrecían el incienso.

36 Entonces Jehová habló a Moisés, diciendo:

37 Di a Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, que tome los incensarios de en medio del incendio y esparza más allá el fuego, porque son santificados.

38 Y de los incensarios de estos

que han pecado contra sus almas, harán de ellos planchas extendidas para cubrir el altar, por cuanto ofrecieron con ellos delante de Jehová y son santificados; y serán como una señal a los hijos de Israel.

39 Y el sacerdote Eleazar tomó los incensarios de bronce con que los que fueron quemados habían ofrecido, e hicieron láminas con ellos para recubrir el altar,

40 como recordatorio a los hijos de Israel de que ningún “extraño que no fuera de la descendencia de ^bAarón debía acercarse a ofrecer “incienso delante de Jehová, para que no fuera como Coré y como su séquito, según se lo dijo Jehová por medio de Moisés.

41 Al día siguiente, toda la congregación de los hijos de Israel “murmuró contra Moisés y Aarón, diciendo: Vosotros habéis matado al pueblo de Jehová.

42 Y aconteció que cuando se juntó la congregación contra Moisés y Aarón, miraron hacia el tabernáculo de reunión, y he aquí, la nube lo había cubierto, y apareció la gloria de Jehová.

43 Y fueron Moisés y Aarón delante del tabernáculo de reunión.

44 Y Jehová habló a Moisés, diciendo:

45 “Apartaos de en medio de esta congregación, y los consumiré en

29a *Es decir*, mediante la muerte, como les sucede a todos los hombres.

30a HEB mundo o morada de los muertos, sepulcro, infierno.

Sal. 55:15.

32a 2 Ne. 26:5;

3 Ne. 9:8; 10:14.

^b HEB a sus familias.

40a *Es decir*, ninguna persona no autorizada.

2 Cró. 26:16-23.

^b Núm. 3:5-10;

DyC 84:18.

^c Apoc. 8:3-4.

41a GEE Murmurar.

45a Gén. 19:14.

un momento. Y ellos se postraron sobre sus rostros.

46 Y dijo Moisés a Aarón: Toma el incensario y pon fuego del altar en él, y pon incienso en él, y ve rápido a la congregación, y haz expiación por ellos, porque el furor ha salido de la presencia de Jehová, y ^ala mortandad ha comenzado.

47 Entonces tomó Aarón *el incensario*, como Moisés dijo, y corrió en medio de la congregación; y he aquí que la mortandad había comenzado entre el pueblo; y él puso incienso e hizo expiación por el pueblo.

48 Y se puso entre los ^amuertos y los vivos, y cesó la ^bmortandad.

49 Y los que murieron en aquella mortandad fueron catorce mil setecientos, sin contar a los muertos por la rebelión de Coré.

50 Después volvió Aarón a Moisés a la entrada del tabernáculo de reunión, cuando la mortandad había cesado.

CAPÍTULO 17

Se coloca en el tabernáculo de reunión como prueba una vara por cada tribu — La vara de Aarón brota, florece y produce almendras — Se guarda la vara como señal en contra de los rebeldes.

Y HABLÓ Jehová a Moisés, diciendo:

2 Habla a los hijos de Israel y toma de ellos una ^avara por cada

casa paterna, de todos los príncipes de ellos, doce varas conforme a las casas paternas; y escribirás el nombre de cada uno sobre su vara.

3 Y escribirás el nombre de Aarón sobre la vara de Leví, porque cada jefe de familia paterna tendrá una vara.

4 Y las pondrás en el tabernáculo de reunión delante del testimonio, donde ^ayo me reuniré con vosotros.

5 Y acontecerá que la vara del hombre que yo ^aescoja florecerá; y haré cesar delante de mí las quejas de los hijos de Israel con que murmuran contra vosotros.

6 Y Moisés habló a los hijos de Israel, y todos los ^ajefes de ellos le dieron varas; una vara por cada jefe de las casas paternas, *en total* doce varas; y la vara de Aarón estaba entre las varas de ellos.

7 Y Moisés puso las varas delante de Jehová en el ^atabernáculo del testimonio.

8 Y aconteció que al día siguiente Moisés entró al tabernáculo del testimonio, y he aquí que la vara de Aarón de la casa de Leví había retoñado, y echado flores, y arrojado renuevos y producido almendras.

9 Entonces sacó Moisés todas las varas de delante de Jehová a todos los hijos de Israel; y ellos lo vieron, y tomó cada uno su vara.

10 Y Jehová dijo a Moisés: Vuelve

46a DyC 87:6.
48a GEE Muerte física.
b Núm. 18:5.
17 2a Ezeq. 37:16-17.

4a Éx. 25:22.
5a GEE Autoridad;
Elegidos;
Escoger, escogido

(verbo); Sacerdocio.
6a HEB líderes, cabezas,
gobernantes.
7a GEE Tabernáculo.

a poner "la vara de Aarón delante del testimonio, para que se guarde como señal a los hijos rebeldes; y harás cesar sus quejas delante de mí, para que no mueran.

11 E hizo Moisés como le mandó Jehová; así lo hizo.

12 Entonces los hijos de Israel hablaron a Moisés, diciendo: ¡He aquí, nosotros perecemos! ¡Estamos perdidos! ¡Todos nosotros estamos perdidos!

13 Cualquiera que se acerque, todo el que se acerque al tabernáculo de Jehová, "morirá. ¿Acabaremos por perecer todos?

CAPÍTULO 18

Se llama a Aarón y a sus hijos para ministrar como sacerdotes — Se llama a los levitas para servir en el servicio del tabernáculo — Los levitas no reciben heredad en la tierra, sino que se mantienen con los diezmos del pueblo.

Y JEHOVÁ dijo a Aarón: Tú y tus hijos, y tu casa paterna contigo, llevaréis la culpa con relación al santuario; y tú y tus hijos contigo "llevaréis la culpa con relación a vuestro sacerdocio.

2 Y a tus hermanos también, la tribu de Leví, la tribu de tu padre, haz que se acerquen a ti y se junten contigo, y te servirán;

y tú y tus hijos contigo *serviréis* delante del tabernáculo del testimonio.

3 Y cumplirán lo que tú les encargues, y estarán a "carga de todo el tabernáculo; pero no ^bse acercarán a los "enseres santos ni al altar, para que no ^amueran ellos y vosotros.

4 Se juntarán, pues, contigo, y tendrán el cargo del tabernáculo de reunión en todo el servicio del tabernáculo; y ningún ^aextraño se ha de acercar a vosotros.

5 Y ^atendréis a cargo ^bel cuidado del santuario y el cuidado del altar, para que no haya más "ira sobre los hijos de Israel.

6 Porque he aquí, yo he tomado a vuestros hermanos los ^alevitas de entre los hijos de Israel, dados a vosotros, como un don a Jehová, para que sirvan en el servicio del tabernáculo de reunión.

7 Pero tú y tus hijos contigo cumpliréis con vuestro ^asacerdocio en todo asunto relacionado con el altar, y del ^bvelo adentro, y ministrareis. Yo os he dado como don el servicio de vuestro sacerdocio, y el extraño que se acerque morirá.

8 Dijo Jehová a Aarón: He aquí yo te he dado también el cuidado de mis ^aofrendas elevadas. Todas las cosas consagradas de los hijos

10a Heb. 9:4.
 13a Núm. 18:2-7.
18 1a *Es decir*, llevar la culpa por haber fallado al no cumplir con toda la responsabilidad.
 GEE Inicuo, iniquidad.
 3a Núm. 3:25, 31, 36.
 b Ezeq. 44:9-14.

c Núm. 4:15;
 Dan. 5:1-3, 22-23.
 d Núm. 17:12-13.
 4a *O sea*, persona no autorizada.
 5a Núm. 3:38.
 b Ezeq. 40:45-46;
 DyC 107:20.
 c Núm. 16:46-48.

6a GEE Leví — La tribu de Leví;
 Sacerdocio Aarónico.
 7a GEE Presbítero,
 Sacerdocio Aarónico.
 b GEE Velo.
 8a Lev. 10:12-15.

de Israel te las he ^bdado por razón de la ^cunción, y a tus hijos, por estatuto perpetuo.

9 Esto será tuyo de la ofrenda de las cosas santas *preservadas* del fuego: toda ofrenda de ellos, toda ofrenda de grano, y toda ofrenda por el pecado y toda ^aofrenda por la culpa que ellos me han de presentar, será cosa muy santa para ti y para tus hijos.

10 En el ^asantuario la comerás; todo varón comerá de ella; cosa santa será para ti.

11 Esto también será tuyo: la ^aofrenda elevada de sus dádivas y todas las ofrendas medidas de los hijos de Israel te las he dado a ti, y a tus hijos, y a tus hijas contigo, por estatuto perpetuo. Todo el que esté ^blimpio en tu casa podrá comer de ellas.

12 De aceite, y de mosto y de trigo, todo lo más escogido, las ^aprimicias de ello, que presentarán a Jehová, te las he dado a ti.

13 Las ^aprimicias de todas las cosas de la tierra de ellos, las cuales traerán a Jehová, serán tuyas. Todo el que esté limpio en tu casa podrá comer de ellas.

14 Todo lo ^aconsagrado por voto en Israel será tuyo.

15 Todo lo que abre matriz de toda carne que ofrecen a Jehová, tanto de hombres como de

animales, será tuyo; mas redimirás al ^aprimogénito del hombre; también redimirás al primogénito de animal inmundo.

16 Al mes de nacidos harás efectuar el rescate de ellos, conforme a tu valoración, por el precio de cinco siclos, conforme al siclo del santuario, *que* es de veinte geras.

17 Pero el ^aprimogénito de vaca, y el primogénito de oveja y el primogénito de cabra no redimirás; santificados son. ^bRociarás la sangre de ellos sobre el altar y quemarás la grosura de ellos, ofrenda encendida de olor grato a Jehová.

18 Y la carne de ellos será tuya, así como el pecho de la ofrenda medida y la espaldilla derecha.

19 Todas las ofrendas elevadas de las cosas santas que los hijos de Israel ofrecieren a Jehová, las he dado para ti, y para tus hijos y para tus hijas contigo, por estatuto perpetuo; es un ^aconvenio de ^bsal perpetuo delante de Jehová para ti y para tu descendencia contigo.

20 Y Jehová dijo a Aarón: De la tierra de ellos no tendrás ^aheredad ni entre ellos tendrás parte. Yo soy tu parte y tu ^bheredad en medio de los hijos de Israel.

21 Y he aquí, yo he dado a los hijos de Leví todos los diezmos en Israel como ^aheredad, por su

8b Lev. 7:29-36;

Deut. 18:3-5.

c Éx. 29:29-30;

DyC 68:20-21.

9a Lev. 4:22-35; 6:25-26.

10a Lev. 6:16, 18.

11a Éx. 29:27-28.

b Lev. 22:2-3, 11-13.

12a Deut. 18:4.

13a Deut. 26:1-3.

14a Lev. 27:21, 28.

15a GEE Primogénito.

17a Gén. 4:4;

Moisés 5:5-8.

b Lev. 3:2, 5;

DyC 133:50-52.

19a DyC 101:39-40.

GEE Convenio.

b GEE Sal.

20a Deut. 18:1-2;

Josué 13:14.

b Ezeq. 44:28.

21a GEE Primogenitura.

servicio, por cuanto ellos sirven en el servicio del tabernáculo de reunión.

22 Y ya no se acercarán más los "hijos de Israel al tabernáculo de reunión, para que no lleven pecado por el cual mueran.

23 Mas los "levitas harán el servicio del tabernáculo de reunión, y ellos llevarán su culpa; será estatuto perpetuo por vuestras generaciones; y no poseerán heredad entre los hijos de Israel.

24 Porque a los levitas les he dado por heredad los diezmos de los hijos de Israel que ofrecerán a Jehová como ofrenda; por eso les he dicho: Entre los hijos de Israel no poseerán heredad.

25 Y habló Jehová a Moisés, diciendo:

26 Así hablarás a los levitas y les dirás: Cuando toméis los diezmos de los hijos de Israel que os he dado de ellos como vuestra heredad, vosotros presentaréis de ellos como ofrenda mecida a Jehová "el diezmo de los diezmos.

27 Y se os contará vuestra ofrenda como grano de la era y como producto del lagar.

28 Así ofreceréis también vosotros ofrenda elevada a Jehová de todos vuestros diezmos que recibáis de los hijos de Israel; y daréis de ellos la ofrenda elevada de Jehová a Aarón, el sacerdote.

29 De todos vuestros dones ofreceréis toda ofrenda elevada a Jehová; de todo lo mejor de ellos,

ofreceréis la porción que ha de ser consagrada.

30 Y les dirás: Cuando hayáis ofrecido de lo mejor de ellos, será contado a los levitas como producto de la era o como producto del lagar.

31 Y lo comeréis en cualquier lugar, vosotros y vuestras familias, pues es vuestra remuneración por vuestro servicio en el tabernáculo de reunión.

32 Y cuando vosotros hayáis ofrecido de lo mejor de ello, no llevaréis por esto pecado; así no contaminaréis las cosas santas de los hijos de Israel, y no moriréis.

CAPÍTULO 19

Se dan indicaciones para el sacrificio de la vaca de pelo rojizo — Se usa el agua para la purificación de la impureza a fin de limpiar el pecado — Las personas impuras son rociadas con el agua de la purificación.

Y JEHOVÁ habló a Moisés y a Aarón, diciendo:

2 Esta es la ordenanza de la ley que Jehová ha prescrito, diciendo: Di a los hijos de Israel que te traigan una vaca de pelo rojizo, perfecta, en la cual no haya defecto, sobre la cual no se haya puesto yugo.

3 Y la daréis al sacerdote Eleazar, y él la sacará fuera del campamento y la hará degollar en su presencia.

4 Y tomará el sacerdote Eleazar de la "sangre con su dedo, y rociará siete veces hacia la parte delantera del tabernáculo de reunión con la sangre de ella;

5 y hará quemar la vaca ante sus ojos; hará quemar su cuero y su carne y su sangre, con su estiércol.

6 Luego tomará el sacerdote madera de cedro, e hisopo y escarlata, y los echará en medio del fuego en que arde la vaca.

7 El sacerdote "lavará luego sus vestidos; lavará también su cuerpo con agua, y después entrará en el campamento; y será impuro el sacerdote hasta el atardecer.

8 Asimismo el que la quemó lavará sus vestidos en agua; también lavará en agua su cuerpo, y será impuro hasta el atardecer.

9 Y un hombre que esté limpio recogerá las cenizas de la vaca, y las pondrá fuera del campamento en un lugar limpio, y las guardará la congregación de los hijos de Israel para el agua de la purificación; es para limpiar el pecado.

10 Y el que recoja las cenizas de la vaca lavará sus vestidos, y será impuro hasta el atardecer; y esto será para los hijos de Israel y para el extranjero que peregrine entre ellos, por estatuto perpetuo.

11 El que toque el cadáver de cualquier persona, siete días quedará "impuro;

12 este se purificará al tercer día con aquella *agua*, y al séptimo día

será limpio; y si al tercer día no se purifica, no será limpio al séptimo día.

13 Cualquiera que toque el cuerpo de alguna persona muerta, y no se purifique, contamina el tabernáculo de Jehová; aquella persona será "talada de Israel; por cuanto el agua de la purificación no fue rociada sobre él, será impuro, y su impureza será sobre él.

14 Esta es la ley para cuando alguno muera en una tienda: cualquiera que entre en la tienda, y todo lo que esté en ella, será impuro siete días.

15 Y todo recipiente abierto, sobre el cual no haya tapa bien ajustada, será inmundado.

16 Y cualquiera que en campo abierto toque un muerto a espada, o un cadáver, o un hueso humano o un sepulcro, siete días será impuro.

17 Y para el impuro tomarán de la ceniza de lo quemado de la "ofrenda por el pecado, y echarán sobre ella agua viva en un recipiente.

18 Y un hombre limpio tomará "hisopo y lo mojará en el agua, y rociará sobre la tienda, y sobre todos los muebles, y sobre las personas que allí estén, y sobre aquel que haya tocado el hueso, o el asesinado, o el muerto o el sepulcro.

19 Y el que esté limpio rociará sobre el impuro el tercero y el séptimo día; y al séptimo día lo purificará, y este lavará luego

19 4a Lev. 4:5-7.

7a GEE Lavado,
lavamientos, lavar.

11a Lev. 5:2-6;

Ezeq. 44:25-26.

13a GEE Excomuni6n.

17a GEE Pureza, puro.

18a Sal. 51:7.

sus vestidos, y se lavará a sí mismo con agua y será limpio al atardecer.

20 Y el que sea impuro y no se purifique, tal persona será tachada de entre la congregación, por cuanto contaminó el tabernáculo de Jehová; no fue rociada sobre él el agua de la purificación; es impuro.

21 Y les será por estatuto perpetuo. También el que rocíe el agua para la purificación lavará sus vestidos; y el que toque el agua para la purificación será impuro hasta el atardecer.

22 Y todo lo que el impuro toque será inmundo; y la persona que lo toque será impura hasta el atardecer.

CAPÍTULO 20

María muere — Moisés golpea una roca en Meriba y sale agua — El rey de Edom rehúsa dejar pasar pacíficamente a Israel por su tierra — Aarón muere y Eleazar se convierte en el sumo sacerdote.

Y LLEGARON los hijos de Israel, toda la congregación, al desierto de Zin, en el mes primero, y acampó el pueblo en Cades; y allí murió María, y allí fue sepultada.

2 Y como no había agua para la congregación, se juntaron contra Moisés y Aarón.

3 Y contendió el pueblo con Moisés, y hablaron, diciendo: ¡Ojalá hubiéramos muerto cuando

perecieron nuestros hermanos delante de Jehová!

4 ¿Y por qué hiciste venir la congregación de Jehová a este desierto, para que muramos aquí nosotros y nuestras bestias?

5 ¿Y por qué nos has hecho subir de Egipto para traernos a este mal lugar? No es lugar de sementera, ni de higueras, ni de viñas ni de granados, ni aun de agua para beber.

6 Y se fueron Moisés y Aarón de delante de la congregación a la entrada del tabernáculo de reunión, y se postraron sobre sus rostros; y la gloria de Jehová apareció sobre ellos.

7 Y habló Jehová a Moisés, diciendo:

8 Toma la ^avara y reúne a la congregación, tú y tu hermano Aarón, y ^bhablad a la peña a la vista de ellos; y esta dará su agua, y sacarás para ellos agua de la peña, y darás de beber a la congregación y a sus bestias.

9 Entonces Moisés tomó la vara de delante de Jehová, como él le mandó.

10 Y Moisés y Aarón reunieron a la congregación delante de la peña, y él les dijo: “Oíd ahora, rebeldes: ¿Os hemos de sacar agua de esta peña?”

11 Entonces alzó Moisés su mano y golpeó la ^apeña con su vara dos veces. Y brotó mucha agua, y bebieron la congregación y sus bestias.

12 Y Jehová dijo a Moisés y a

20 8a Véase TJS Gén. 50:34
(Apéndice).
b Éx. 17:5–7.

10a Sal. 106:32–33.
11a Deut. 32:4;
1 Ne. 17:29;

2 Ne. 25:20.

Aarón: Por cuanto no ^acreísteis en mí, para ^bsantificarme ante los ojos de los hijos de Israel, por tanto, ^cno llevaréis a esta congregación a la ^dtierra que les he dado.

13 Estas son las aguas de ^aMeriba, por las cuales ^bcontendieron los hijos de Israel con Jehová, y él se santificó entre ellos.

14 Y ^aenvió Moisés embajadores al rey de Edom desde Cades. Así dice Israel, tu hermano: Tú has sabido todas las dificultades que nos han sobrevenido:

15 cómo nuestros padres descendieron a Egipto, y cómo estuvimos en Egipto largo tiempo, y cómo los egipcios nos maltrataron a nosotros y a nuestros padres;

16 y clamamos a Jehová, que oyó nuestra voz, y envió un ^aángel y nos sacó de Egipto; y ahora estamos en Cades, ciudad que está en un extremo de tu territorio.

17 Te rogamos que nos dejes pasar por tu tierra. No pasaremos por labranza ni por viña, ni beberemos agua de los pozos; por el camino real iremos, sin apartarnos ni a la derecha ni a la izquierda, hasta que hayamos pasado tu territorio.

18 Y Edom le respondió: No pasarás por mi *país*; de otra manera, saldré contra ti armado.

19 Y los hijos de Israel le dijeron:

Por el camino real iremos, y si bebemos tus aguas mis ganados y yo, ^apagaré el precio de ellas. Solamente, déjame pasar a pie, nada más.

20 Y él respondió: No pasarás. Y salió Edom contra él con mucho pueblo y con mano fuerte.

21 No quiso, pues, Edom dejar pasar a Israel por su territorio, y se apartó Israel de él.

22 Y partiendo de Cades los hijos de Israel, toda aquella congregación, llegaron al monte Hor.

23 Y Jehová habló a Moisés y a Aarón en el monte Hor, en los confines de la tierra de Edom, diciendo:

24 Aarón será reunido con su pueblo, pues no entrará en la tierra que yo di a los hijos de Israel, por cuanto fuisteis ^arebeldes a mi mandamiento en las aguas de Meriba.

25 Toma a Aarón y a Eleazar, su hijo, y hazlos subir al monte Hor;

26 y quita a Aarón sus vestidos y viste con ellos a su hijo Eleazar, porque Aarón será reunido *con su pueblo*, y allí morirá.

27 Y Moisés hizo como Jehová le mandó; y subieron al monte Hor a la vista de toda la congregación.

28 Y Moisés le quitó a Aarón sus vestidos y vistió con ellos a Eleazar, su hijo; y ^aAarón murió

12a *Es decir*, no hablaste a la roca sino que la golpeaste.
GEE Incredulidad.

b *Es decir*, reconocer o proclamar mi santidad.

c Deut. 31:2; DyC 3:4.

d Deut. 32:49-52.

GEE Tierra prometida.

13a HEB rencilla o protesta.

Deut. 33:8.

b GEE Contención, contienda.

14a Jue. 11:16-17.

16a Éx. 32:34.

GEE Ángeles.

19a Deut. 2:26-28.

24a GEE Rebelión.

28a Núm. 33:37-39; Deut. 10:6.

allí en la cumbre del monte, y Moisés y Eleazar descendieron del monte.

29 Y viendo toda la congregación que Aarón había muerto, le hicieron duelo por treinta días todas las familias de Israel.

CAPÍTULO 21

Los hijos de Israel destruyen a los cananeos que luchan contra ellos — Jehová envía a los israelitas una plaga de serpientes ardientes — Moisés levanta una serpiente de bronce para salvar a los que la miran — Israel derrota a los amorreos, destruye al pueblo de Basán y ocupa sus tierras.

Y CUANDO el cananeo, el rey de Arad, el cual habitaba al ^asur, oyó que venía Israel por el camino ^bde los centinelas, peleó contra Israel y tomó de él prisioneros.

2 Entonces Israel hizo ^avoto a Jehová y dijo: Si en efecto entregas a este pueblo en mis manos, yo destruiré por completo sus ciudades.

3 Y Jehová escuchó la voz de Israel y le entregó al cananeo, y los ^adestruyó a ellos y a sus ciudades; y llamó el nombre de aquel lugar ^bHorma.

4 Y partieron del monte Hor, camino del ^amar Rojo, para

rodear la tierra de Edom; y se abatió el ánimo del pueblo por el camino.

5 Y ^ahabló el pueblo contra Dios y contra Moisés: ¿Por qué nos hiciste subir de Egipto para que muramos en este desierto? Pues no hay pan ni agua, y nuestra alma tiene fastidio de este pan tan liviano.

6 Y Jehová envió entre el pueblo ^aserpientes ^bardientes que mordían al pueblo; y murió mucha gente de Israel.

7 Entonces el pueblo acudió a Moisés, y le dijeron: Hemos ^apecado por haber hablado contra Jehová y contra ti; ruega a Jehová que quite de nosotros estas serpientes. Y Moisés ^boró por el pueblo.

8 Y Jehová dijo a Moisés: Hazte una serpiente ardiente y ponla sobre un asta; y acontecerá que cualquiera que sea mordido y la mire, ^avivirá.

9 Y Moisés hizo una ^aserpiente de bronce y la puso sobre un asta, y sucedía que cuando una serpiente mordía a alguno, y este miraba a la serpiente de bronce, vivía.

10 Y partieron los hijos de Israel y acamparon en Obot.

11 Y partieron de Obot y acamparon en Ije-abarim, en el desierto

21 1a HEB Neguev, o sea, al sur.
b HEB Atarim (un lugar).
2a GEE Juramento.
3a Sal. 80:8–10;
Hech. 13:17–19;
1 Ne. 17:32–35.
b *Es decir*, destrucción.

4a GEE Mar Rojo (véase también el vers. 14).
5a 1 Cor. 10:5–10.
6a 1 Ne. 17:40–42.
b *O sea*, venenosas.
7a GEE Confesar, confesión.
b Jer. 42:4; 2 Ne. 33:3.

GEE Oración.
8a GEE Salvación; Sanar, sanidades.
9a Alma 33:18–22.
GEE Jesucristo — Simbolismos o símbolos de Jesucristo; Simbolismo.

que está delante de Moab, hacia el nacimiento del sol.

12 Partieron de allí y acamparon en el valle de Zered.

13 De allí partieron y acamparon al otro lado del Arnón, que está en el desierto y que "sale del territorio del amorreo, porque el Arnón es la frontera de Moab, entre Moab y el amorreo.

14 Por tanto se dice en "el libro de las batallas de Jehová:

Lo que hizo en el mar Rojo y en los arroyos del Arnón;

15 y a la "corriente de los arroyos

que va a parar en Ar y descansa en la frontera de Moab.

16 Y de allí *fueron* a Beer; este es el pozo del cual Jehová dijo a Moisés: Reúne al pueblo, y les daré agua.

17 Entonces cantó Israel este cántico:

Sube, oh pozo; a él cantad.

18 Pozo que cavaron los señores; lo cavaron los príncipes del pueblo, y "el legislador, con sus báculos.

Y del desierto *fueron* a Matana, 19 y de Matana a Nahaliel, y de Nahaliel a Bamot,

20 y de Bamot al valle que está en los campos de Moab, y a la cumbre del Pisga, que "mira hacia Jesimón.

21 Y envió Israel embajadores a "Sehón, rey de los amorreos, diciendo:

22 Pasaré por tu tierra; no nos desviaremos por los labrados ni por las viñas; no beberemos las aguas de los pozos; por el camino real iremos, hasta que pasemos tu territorio.

23 Pero Sehón no dejó pasar a Israel por su territorio; más bien, juntó Sehón todo su pueblo y salió contra Israel en el desierto, y llegó a Jahaza y peleó contra Israel.

24 Y lo "hirió Israel a filo de espada y tomó su tierra desde el ^bArnón hasta el Jaboc, hasta *donde estaban* los hijos de Amón, porque la frontera de los hijos de Amón era fuerte.

25 Y tomó Israel todas estas ciudades, y habitó Israel en todas las ciudades del amorreo, en Hesbón y en todas sus aldeas.

26 Porque Hesbón era la ciudad de Sehón, rey de los amorreos, el cual había tenido guerra antes contra el rey de Moab, y había tomado de su poder toda su tierra hasta el Arnón.

27 Por tanto, dicen los proverbistas:

Venid a Hesbón, edifíquese y repárese la ciudad de Sehón.

28 Porque fuego salió de Hesbón,

13a *O sea*, que se extiende desde la frontera con el amorreo.

14a GEE Escrituras — Escrituras que se han perdido.

15a HEB las laderas de los valles.

18a *O sea*, bajo la dirección del legislador, con su cetro o bastón.

20a HEB que mira hacia el

desierto de Jesimón.

21a Josué 12:2.

24a Deut. 2:30-36; Amós 2:9.

b Deut. 3:15-17; Josué 13:7-12.

y llama de la ciudad de Sehón,
y consumió a Ar de Moab,
a los señores de las alturas
del Arnón.

29 ¡Ay de ti, Moab!

Has perecido, pueblo de
"Quemos.

Ha puesto sus hijos en
huida,
y sus hijas en cautividad,
a Sehón, rey de los amorreos.

30 Mas devastamos el reino de
ellos;
pereció Hesbón hasta Dibón,
y destruimos hasta Nofa y
Medeba.

31 Así habitó Israel en la tierra
del amorreo.

32 Y envió Moisés a reconocer
a "Jazer; y tomaron sus aldeas y
echaron al amorreo que estaba
allí.

33 Y volvieron y subieron camino
de Basán, y salió contra ellos
"Og, rey de Basán, él y todo su
pueblo, para pelear en Edrei.

34 Entonces Jehová dijo a Moisés:
No le tengas miedo, porque
en tus manos lo he entregado, a
él, y a todo su pueblo y su tierra;
y harás con él como hiciste con
Sehón, rey de los "amorreos, que
habitaba en Hesbón.

35 E hirieron a él, y a sus hijos
y a toda su gente, sin que le quedara
uno con vida, y poseyeron su
tierra.

CAPÍTULO 22

Balac ofrece dinero, ganado y grandes honores a Balaam para que maldiga a Israel — Jehová le prohíbe a Balaam que lo haga — Un ángel se opone a Balaam en el camino.

Y PARTIERON los hijos de Israel
y acamparon en los campos de
Moab, de este lado del Jordán,
frente a Jericó.

2 Y vio "Balac hijo de Zipor
todo lo que Israel había hecho al
amorreo.

3 Y Moab temió mucho a causa
del pueblo, porque era numeroso;
y se angustió Moab a causa de los
hijos de Israel.

4 Y dijo Moab a los ancianos de
Madián: Ahora lamerá esta gente
todos nuestros contornos, como
lame el buey la grama del campo.
Y Balac hijo de Zipor era entonces
rey de Moab.

5 Por tanto, envió mensajeros a
"Balaam hijo de Beor, a Petor, que
está junto al río en la tierra de los
hijos de su pueblo, para que lo
llamasen, diciendo: Un pueblo
ha salido de Egipto, y he aquí,
cubre la faz de la tierra, y habita
delante de mí.

6 Ven pues, ahora, te ruego, y
maldíceme a este pueblo, porque
es más fuerte que yo; quizá
yo pueda herirlo y echarlo de la
tierra; porque yo sé que al que
tú bendigas quedará bendito,
y al que tú maldigas quedará
maldito.

29a 1 Rey. 11:7.
32a Isa. 16:6–14.
33a Deut. 3:10–11.

34a Josué 2:10–11.
22 2a Miq. 6:5.
5a Neh. 13:1–3.

GEE Balaam.

7 Y fueron los ancianos de Moab y los ancianos de Madián con las "dádivas de ^badivinación en su mano, y llegaron a Balaam y le dijeron las palabras de Balac.

8 Y él les dijo: Reposad aquí esta noche, y yo os daré palabra según lo que Jehová me hable. Así los "príncipes de Moab se quedaron con Balaam.

9 Y vino Dios a Balaam y le dijo: ¿Qué hombres son estos *que están contigo?*

10 Y Balaam respondió a Dios: Balac hijo de Zipor, rey de Moab, ha enviado a decirme:

11 He aquí, este pueblo que ha salido de Egipto cubre la faz de la tierra; ven pues, ahora, y maldícelo; quizá pueda pelear contra él y echarlo.

12 Entonces dijo Dios a Balaam: No vayas con ellos ni maldigas al pueblo, porque es bendito.

13 Así Balaam se levantó por la mañana y dijo a los príncipes de Balac: Volveos a vuestra tierra, porque Jehová no quiere dejarme ir con vosotros.

14 Y los príncipes de Moab se levantaron y regresaron a Balac, y dijeron: Balaam no quiso venir con nosotros.

15 Y volvió Balac a enviar otra vez príncipes, más numerosos y más honorables que los *otros*,

16 los cuales fueron a Balaam y le dijeron: Así dice Balac hijo de Zipor: Te ruego que no dejes de venir a mí,

17 porque sin duda te honraré mucho y haré todo lo que me

digas; ven pues, ahora, y maldícelo a este pueblo.

18 Y Balaam respondió y dijo a los siervos de Balac: Aunque Balac me diese su casa llena de plata y oro, no puedo traspasar la palabra de Jehová, mi Dios, para hacer cosa chica ni grande.

19 Os ruego, por tanto, ahora, que reposéis aquí esta noche, para que yo sepa qué más me dirá Jehová.

20 Y vino Dios a Balaam de noche y le dijo: Si han venido a llamarte estos hombres, levántate y ve con ellos, pero harás lo que yo te diga.

21 Así Balaam se levantó por la mañana, y ensilló su asna y se fue con los príncipes de Moab.

22 Y el furor de Dios se encendió porque él iba, y el ángel de Jehová se puso en el camino como adversario suyo. Iba, pues, él montado sobre su asna, y con él dos criados suyos.

23 Y el asna vio al ángel de Jehová, que estaba en el camino con su espada desnuda en la mano; y se apartó el asna del camino e iba por el campo. Entonces golpeó Balaam al asna para hacerla volver al camino.

24 Pero el ángel de Jehová se puso en una senda de viñas *que tenía* pared a un lado y pared al otro.

25 Y al ver el asna al ángel de Jehová, se pegó a la pared, y apretó contra la pared el pie de Balaam; y él volvió a golpearla.

26 Y el ángel de Jehová pasó

7a GEE Mundano, lo.

b Deut. 18:9-12.

8a HEB líderes,

gobernantes,
dirigentes (véanse
también los

vers. 13-15, 21, 35, 40).

más allá, y se puso en una angostura, donde no había camino para apartarse ni a la derecha ni a la izquierda.

27 Y cuando vio el asna al ángel de Jehová, se echó debajo de Balaam; y se enojó Balaam y golpeó al asna con el palo.

28 Entonces Jehová abrió la boca al asna, la cual dijo a Balaam: ¿Qué te he hecho que me has golpeado estas tres veces?

29 Y Balaam respondió al asna: Porque te has burlado de mí. ¡Ojalá tuviera una espada en mi mano, pues "ahora te mataría!

30 Y el "asna dijo a Balaam: ¿No soy yo tu asna? Sobre mí has cabalgado desde que tú me tienes hasta este día. ¿He acostumbrado hacer esto contigo? Y él respondió: No.

31 Entonces Jehová abrió los ojos de Balaam, y vio al ángel de Jehová que estaba en el camino, con su espada desnuda en su mano. Y Balaam hizo reverencia y se postró sobre su rostro.

32 Y el ángel de Jehová le dijo: ¿Por qué has golpeado a tu asna estas tres veces? He aquí, yo he salido para resistirte, porque tu camino es "perverso delante de mí.

33 El asna me ha visto y se ha apartado de delante de mí estas tres veces; y si de mí no se hubiera apartado, yo también ahora te habría matado a ti, y a ella la habría dejado viva.

34 Entonces Balaam dijo al ángel de Jehová: He pecado, porque no sabía que tú te ponías

delante de mí en el camino; pero ahora, si te parece mal, yo me volveré.

35 Y el ángel de Jehová dijo a Balaam: Ve con esos hombres, pero la palabra que yo te diga, esa hablarás. Así Balaam fue con los príncipes de Balac.

36 Y oyendo Balac que Balaam venía, salió a recibirlo a la ciudad de Moab, que está junto al límite del Arnón, que está en los confines de su territorio.

37 Y Balac dijo a Balaam: ¿No envié yo a llamarte? ¿Por qué no has venido a mí? ¿Acaso no puedo yo honrarte?

38 Y Balaam respondió a Balac: He aquí, yo he venido a ti; mas, ¿podré ahora hablar alguna cosa? La palabra que Dios ponga en mi boca, esa hablaré.

39 Y fue Balaam con Balac, y llegaron a Quiriat-huzot.

40 Y Balac hizo matar bueyes y ovejas, y envió para Balaam y para los príncipes que estaban con él.

41 Y al día siguiente Balac tomó a Balaam, y lo hizo subir a los lugares altos de Baal, y desde allí vio hasta la última parte del pueblo.

CAPÍTULO 23

Jehová manda a Balaam bendecir a Israel — Balaam lo hace, diciendo: ¿Quién contará el polvo de Jacob?, y, ¡lo que ha hecho Dios!

Y BALAAM dijo a Balac: Edifícame aquí siete altares, y prepárame

aquí "siete becerros y siete carneros.

2 Y Balac hizo como le dijo Balaam, y ofrecieron Balac y Balaam un becerro y un carnero en cada altar.

3 Y Balaam dijo a Balac: Ponte junto a tu holocausto, y yo iré; quizá Jehová salga a mi encuentro, y cualquier cosa que me muestre, te la comunicaré. Y se fue a un lugar alto y desolado.

4 Y salió Dios al encuentro de Balaam, y este le dijo: Siete altares he preparado, y en cada altar he ofrecido un becerro y un carnero.

5 Y Jehová puso palabra en la boca de Balaam y le dijo: Vuelve a Balac y así hablarás.

6 Y volvió a él, y he aquí que estaba junto a su holocausto, él y todos los príncipes de Moab.

7 Y él tomó su parábola y dijo:
De Aram me trajo Balac,
rey de Moab, de los montes
del oriente;
ven, maldíceme a Jacob;
y ven, "execra a Israel.

8 ¿Por qué he de maldecir yo
al que Dios no maldijo?
¿Y por qué he de execrar
al que Jehová no ha ex-
ecrado?

9 Porque desde la cumbre de
las peñas lo veré,
y desde los collados lo mi-
raré;
he aquí un pueblo que ha-
bitará aparte,
y no será contado entre las
naciones.

10 ¿Quién contará el polvo de
Jacob,
o el número de la cuarta
parte de Israel?
¡Muera yo la "muerte de los
rectos,
y sea mi fin como el suyo!

11 Entonces Balac dijo a Balaam:
¿Qué me has hecho? Te he traído
para que "maldigas a mis enemi-
gos, y he aquí, ¡los has colmado
de bendiciones!

12 Y él respondió y dijo: ¿No
debo yo tener cuidado de decir
lo que Jehová ponga en mi boca?

13 Y dijo Balac: Te ruego que
vengas conmigo a otro lugar
desde el cual los veas; solamente
verás la última parte, y no los ve-
rás a todos; y desde allí me los
maldecirás.

14 Y lo llevó al "campo de Zofim,
a la cumbre del Pisga, y edificó
siete altares y ofreció un becerro
y un carnero en cada altar.

15 Entonces él dijo a Balac: Ponte
aquí junto a tu holocausto, y yo iré
a encontrarme con *Dios* allí.

16 Y Jehová salió al encuentro
de Balaam, y puso palabra en su
boca y le dijo: Vuelve a Balac, y
así hablarás.

17 Y volvió a él, y he aquí que
estaba junto a su holocausto, y
con él los príncipes de Moab; y le
dijo Balac: ¿Qué ha dicho Jehová?

18 Entonces él tomó su parábola
y dijo:
Balac, levántate y oye;
escucha mis palabras, hijo
de Zipor:

23 1a 1 Cró. 15:26.
7a HEB denunciar,
condenar (véase

también el vers. 8).
10a GEE Muerte física.
11a Deut. 23:5.

14a HEB punto de
observación.

- 19 Dios no es hombre, para que
mienta,
ni hijo de hombre para que
se arrepienta.
Él lo ha dicho, ¿y no lo
hará?
Ha “hablado, ¿y no lo cum-
plirá?”
- 20 He aquí, yo he recibido
mandato de bendecir;
y él ha bendecido, y no po-
dré revocarlo.
- 21 No ha notado iniquidad en
Jacob,
ni ha visto perversidad en
Israel.
Jehová, su Dios, está con
él,
y júbilo de rey está en él.
- 22 Dios los ha sacado de
Egipto;
tiene fuerzas como de un
toro salvaje.
- 23 Porque contra Jacob no hay
agüero,
ni adivinación contra Israel.
Como ahora, será dicho de
Jacob y de Israel:
¡Lo que ha hecho Dios!
- 24 He aquí, el pueblo como
león se levantará
y como cachorro de león se
erguirá.
No se echará hasta que de-
vore la presa
y beba la sangre de los
muertos.
- 25 Entonces Balac dijo a Balaam:
Ya que no lo maldices, tampoco
lo bendigas.

26 Y Balaam respondió y dijo a
Balac: ¿No te he dicho que todo
lo que Jehová me diga, eso tengo
que hacer?

27 Y dijo Balac a Balaam: Te
ruego que vengas; te llevaré a
otro lugar; quizá le parezca bien
a Dios que desde allí me los
maldigas.

28 Y Balac llevó a Balaam a la
cumbre del Peor, que “mira hacia
Jesimón.

29 Entonces Balaam dijo a Ba-
lac: Edifícame aquí siete altares,
y prepárame aquí siete becerros
y siete carneros.

30 Y Balac hizo como Balaam
le dijo, y ofreció un becerro y un
carnero en cada altar.

CAPÍTULO 24

*Balaam ve en visión el destino de
Israel y profetiza sobre él — Profe-
tiza acerca del Mesías: Saldrá una
Estrella de Jacob y se levantará un
cetro de entre Israel.*

Y CUANDO vio Balaam que le
“parecía bien a Jehová que él
bendijese a Israel, no fue, como
la primera y la segunda vez, en
busca de agüeros, sino que puso
su rostro hacia el desierto;

2 y alzó sus ojos y vio a
Israel acampado por sus “tribus;
y el Espíritu de Dios vino so-
bre él.

3 Entonces tomó su “parábola
y dijo:

Dice Balaam hijo de Beor,

19a DyC 1:38.

28a HEB que da hacia el
desierto.

24 1a DyC 41:1; 76:5.

2a Núm. 2:2–34.

3a Narración en lenguaje

figurado.

y dice el varón de ojos abiertos;
 4 "dice el que oye las palabras de Dios,
 el que ve la ^bvisión del Omnipotente,
 caído, pero abiertos los ojos:
 5 ¡Cuán hermosas son tus tiendas,
 oh Jacob,
 tus habitaciones, oh Israel!
 6 Como arroyos están extendidas,
 como huertos junto al río,
 como áloes plantados por Jehová,
 como cedros junto a las aguas.
 7 "De sus baldes destilarán aguas,
 y su descendencia estará en muchas aguas;
 y se enaltecerá su rey más que ^bAgag,
 y su reino será ensalzado.
 8 Dios lo sacó de Egipto;
 tiene fuerzas como de un toro salvaje;
 devorará a las naciones enemigas,
 y desmenuzará sus huesos y las "atravesará con sus saetas.
 9 Se encorvará para echarse como cachorro de "león;
 y como león, ¿quién lo despertará?
 Benditos los que te bendijeren,

y malditos los que te maldijeren.

10 Entonces se encendió la ira de Balac contra Balaam, y batiendo las palmas de las manos le dijo: Para maldecir a mis enemigos te he llamado, y he aquí los has resueltamente bendecido ya tres veces.

11 Por tanto, huye ahora a tu lugar; yo dije que te honraría, pero he aquí que Jehová te ha privado de honra.

12 Y Balaam le respondió: ¿No lo declararé yo también a tus mensajeros que me enviaste, diciendo:

13 Si Balac me diese su casa llena de plata y oro, yo no podré traspasar el mandato de Jehová para hacer cosa buena ni mala de mi "propia voluntad; *pero* lo que Jehová hable, eso ^bdiré yo?

14 He aquí yo me voy ahora a mi pueblo; por tanto, ven, te indicaré lo que este pueblo hará a tu pueblo en los postreros días.

15 Y tomó su parábola y dijo: Dice Balaam hijo de Beor,
 dice el varón de ojos abiertos;

16 dice el que oye las palabras de Jehová,
 y el que sabe la ciencia del Altísimo,
 el que ve la visión del Omnipotente,
 caído, pero abiertos los ojos:

4a GEE Profecía,
 profetizar.

b GEE Visión.

7a HEB fluirá agua de sus

ramas.
 b *Es decir*, los amalecitas.
 8a Jer. 50:9.
 9a Gén. 49:8-10.

13a DyC 68:3-5.

GEE Mente.

b Ezeq. 2:6-8.

- 17 Lo ^averé, pero ^bno ahora;
lo contemplaré, pero no de
cerca.
Saldrá estrella de Jacob,
y se levantará cetro de en-
tre Israel,
y herirá las sienas de
^cMoab
y destruirá a todos los hijos
de Set.
- 18 Y será tomada ^aEdom;
será también tomada Seir
por sus enemigos,
e Israel desplegará su po-
der.
- 19 Y de Jacob saldrá el que se
enseñoreará,
y destruirá al resto de la ciu-
dad.
- 20 Y viendo a ^aAmalec, tomó su
parábola y dijo:
Amalec, cabeza de nacio-
nes es,
pero al fin perecerá para
siempre.
- 21 Y viendo al ceneo, tomó su
parábola y dijo:
Fuerte es tu morada;
en la peña está puesto tu
nido,
- 22 porque el ceneo será consu-
mido
hasta cuando Asiria te lleve
cautivo.
- 23 Y tomó su parábola y dijo:
¡Ay!, ¿quién vivirá cuando haga
Dios estas cosas?

- 24 Y *vendrán* navíos de la costa
de Quitim,
y afligirán a Asiria, afligirán
también a Heber;
mas él también perecerá
para siempre.
- 25 Entonces se levantó Balaam
y se fue, y volvió a su lugar;
y también Balac se fue por su
camino.

CAPÍTULO 25

*Los israelitas que adoran dioses fal-
sos son muertos — Finees mata a
los adúlteros y detiene la mortan-
dad — Se manda a los del pueblo de
Israel hostigar a los madianitas que
los habían engañado.*

- Y ACAMPABA Israel en Sitim, y el
pueblo empezó a ^afornicar con las
hijas de Moab,
2 las cuales ^ainvitaban al pueblo
a los ^bsacrificios de sus dioses; y
el pueblo comió y se inclinó a sus
dioses.
- 3 Y se adhirió el pueblo a
^aBaal-peor; y el furor de Jehová
se encendió contra Israel.
- 4 Y Jehová dijo a Moisés: Toma
a todos los ^apríncipes del pue-
blo, y ahórcalos ante Jehová a
plena luz del sol, y el furor de
la ira de Jehová se apartará de
Israel.
- 5 Entonces Moisés dijo a los jue-
ces de Israel: ^aMatad cada uno a

17a GEE Jesucristo —
Profecías acerca de la
vida y la muerte de
Jesucristo.

b *Es decir*, Su venida
sería en el futuro,
mucho tiempo
después de la época

de Moisés.
c 2 Sam. 8:2.
18a 2 Sam. 8:14. GEE Esaú.
20a Éx. 17:8-16.
25 1a GEE Inmoralidad
sexual.
2a Éx. 34:12-17.
b Éx. 22:20. GEE Idolatría.

3a *Es decir*, el ídolo que
tenían en Peor (un
monte de Moab).
Oseas 9:10. GEE Baal.
4a *O sea*, los líderes o
gobernantes.
5a Éx. 32:26-30;
Deut. 4:3-4.

aquellos de los vuestros que se han adherido a Baal-peor.

6 Y he aquí un hombre de los hijos de Israel vino y trajo una madianita a sus hermanos, ante los ojos de Moisés y de toda la congregación de los hijos de Israel, mientras lloraban ellos a la entrada del tabernáculo de reunión.

7 Y lo vio "Finees hijo de Eleazar hijo de Aarón, el sacerdote, y se levantó de en medio de la congregación y tomó una lanza en su mano,

8 y fue tras el hombre de Israel a la tienda y los alanceó por el vientre a ambos, al hombre de Israel y a la mujer. Y cesó la mortandad de los hijos de Israel.

9 Y murieron en aquella mortandad veinticuatro mil.

10 Entonces Jehová habló a Moisés, diciendo:

11 Finees hijo de Eleazar hijo de Aarón, el sacerdote, ha apartado mi furor de los hijos de Israel, llevado de celo por mi causa entre ellos; por eso yo no he consumido en mi "celo a los hijos de Israel.

12 Por tanto, diles: He aquí yo establezco mi "convenio de paz con él;

13 y tendrá él, y su descendencia después de él, el "convenio del sacerdocio perpetuo, por cuanto tuvo celo por su Dios e hizo expiación por los hijos de Israel.

14 Y el nombre del hombre muerto, el que fue muerto con la madianita, era Zimri hijo de Salu, jefe de una casa paterna de Simeón.

15 Y el nombre de la mujer madianita muerta era Cozbi hija de Zur, jefe de la gente de una casa paterna en Madián.

16 Y Jehová habló a Moisés, diciendo:

17 Hostigad a los madianitas y "heridlos,

18 por cuanto ellos os afligieron a vosotros con sus ardides con que os han engañado en el asunto de Peor, y en el asunto de Cozbi, hija del príncipe de Madián, su hermana, la cual fue muerta el día de la mortandad "por causa de Peor.

CAPÍTULO 26

Moisés y Eleazar cuentan a los israelitas en los campos de Moab cerca de Jericó — Los varones mayores de veinte años, exceptuando a los levitas, suman seiscientos un mil setecientos treinta — Solo Caleb y Josué quedan de aquellos que fueron contados en Sinaí.

Y ACONTECIÓ, después de la mortandad, que Jehová habló a Moisés y a Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, diciendo:

2 Haced un "censo de toda la congregación de los hijos de Israel, de veinte años arriba, por

7a Sal. 106:28-31.

11a Deut. 32:16-21;

Mos. 13:13-14.

GEE Celos, celos, celoso.

12a Mal. 2:4-7.

13a GEE Convenio.

17a 1 Ne. 4:13.

18a O sea, en relación con

el incidente ocurrido en Peor.

26 2a Núm. 1:2.

sus casas paternas, todos los que puedan salir a la guerra en Israel.

3 Y Moisés y Eleazar, el sacerdote, hablaron con ellos en los campos de Moab, junto al Jordán, frente a Jericó, diciendo:

4 Contaréis a los del pueblo de veinte años arriba, como mandó Jehová a Moisés y a los hijos de Israel que habían salido de la tierra de Egipto.

5 "Rubén, primogénito de Israel; los hijos de Rubén: de Enoc, la familia de los enoquitas; de Falú, la familia de los faluitas;

6 de Hezrón, la familia de los hezronitas; de Carmi, la familia de los carmitas.

7 Estas son las familias de los rubenitas; y los contados de ellas fueron cuarenta y tres mil setecientos treinta.

8 Y los hijos de Falú: Eliab.

9 Y los hijos de Eliab: Nemuel, y "Datán y Abiram. Estos, Datán y Abiram, fueron ^blos del consejo de la congregación que se rebelaron contra Moisés y Aarón con el grupo de Coré, cuando se rebelaron contra Jehová.

10 Y la tierra abrió su boca y se los tragó a ellos y a Coré, cuando aquel grupo murió, cuando consumió el fuego a doscientos cincuenta hombres, los cuales fueron una "señal de advertencia.

11 Pero los hijos de Coré no murieron.

12 Los hijos de "Simeón por sus familias: de Nemuel, la familia de

los nemuelitas; de Jamín, la familia de los jaminitas; de Jaquín, la familia de los jaquinitas;

13 de Zera, la familia de los zeraítas; de Saúl, la familia de los saulitas.

14 Estas son las familias de los simeonitas, veintidós mil doscientos.

15 Los hijos de "Gad por sus familias: de Zefón, la familia de los zefonitas; de Hagui, la familia de los haguitas; de Suni, la familia de los sunitas;

16 de Ozni, la familia de los oznitas; de Eri, la familia de los eritas;

17 de Arod, la familia de los aroditas; de Areli, la familia de los arelitas.

18 Estas son las familias de Gad; fueron contados de ellas cuarenta mil quinientos.

19 Los hijos de "Judá: Er y Onán; y Er y Onán murieron en la tierra de Canaán.

20 Y fueron los hijos de Judá por sus familias: de Sela, la familia de los selaítas; de Fares, la familia de los faresitas; de Zera, la familia de los zeraítas.

21 Y fueron los hijos de Fares: de Hezrón, la familia de los hezronitas; de Hamul, la familia de los hamulitas.

22 Estas son las familias de Judá; fueron contados de ellas setenta y seis mil quinientos.

23 Los hijos de "Isacar por sus familias: de Tola, la familia de

5a GEE Rubén.
9a Núm. 16:1-23;
Deut. 11:6.
b HEB hombres

escogidos.
10a Jacob 7:13-15.
12a GEE Simeón.
15a GEE Gad hijo de Jacob.

19a GEE Judá.
23a GEE Isacar.

los tolaítas; de Fúa, la familia de los funitas;

24 de Jasub, la familia de los jabubitas; de Simrón, la familia de los simronitas.

25 Estas son las familias de Isacar; fueron contados de ellas sesenta y cuatro mil trescientos.

26 Los hijos de ^aZabulón por sus familias: de Sered, la familia de los sereditas; de Elón, la familia de los elonitas; de Jahleel, la familia de los jahleelitas.

27 Estas son las familias de los zabulonitas; fueron contados de ellas sesenta mil quinientos.

28 Los hijos de ^aJosé por sus familias: Manasés y Efraín.

29 Los hijos de ^aManasés: de Maquir, la familia de los maquiritas; y Maquir engendró a Galaad; de Galaad, la familia de los galaaditas.

30 Estos son los hijos de Galaad: de Jezer, la familia de los jezeritas; de Helec, la familia de los helequitas;

31 de Asriel, la familia de los asrielitas: de Siquem, la familia de los siquemitas;

32 de Semida, la familia de los semidaítas; de Hefer la familia de los heferitas.

33 Y Zelofehad hijo de Hefer no tuvo hijos sino hijas; y los nombres de las hijas de Zelofehad fueron Maala, y Noa, y Hogla, y Milca y Tirsá.

34 Estas son las familias de Manasés; y fueron contados de ellas cincuenta y dos mil setecientos.

35 Estos son los hijos de ^aEfraín

por sus familias: de Sutela, la familia de los sutelaítas; de Bequer, la familia de los bequeritas; de Tahán, la familia de los tahanitas.

36 Y estos son los hijos de Sutela: de Erán, la familia de los eranitas.

37 Estas son las familias de los hijos de Efraín; fueron contados de ellas treinta y dos mil quinientos. Estos son los hijos de José por sus familias.

38 Los hijos de ^aBenjamín por sus familias: de Bela, la familia de los belaítas; de Asbel, la familia de los asbelitas; de Ahiram, la familia de los ahiramitas;

39 de Sufam, la familia de los sufamitas; de Hufam, la familia de los hufamitas.

40 Y los hijos de Bela fueron Ard y Naamán: *de Ard*, la familia de los arditas; de Naamán, la familia de los naamitas.

41 Estos son los hijos de Benjamín por sus familias; y fueron contados de ellas cuarenta y cinco mil seiscientos.

42 Estos son los hijos de ^aDan por sus familias: de Súham, la familia de los suhamitas. Estas son las familias de Dan por sus familias.

43 Todas las familias de los suhamitas, por los que fueron contados, sesenta y cuatro mil cuatrocientos.

44 Los hijos de ^aAser por sus familias: de Imna, la familia de los imnitas; de Isúi, la familia de los isuitas; de Bería, la familia de los beriaítas.

26a GEE Zabulón.

28a GEE José hijo de Jacob.

29a GEE Manasés.

35a GEE Efraín.

38a GEE Benjamín hijo de Jacob.

42a GEE Dan.

44a GEE Aser.

45 Los hijos de Bería: de Heber, la familia de los heberitas; de Malquiel, la familia de los malquielitas.

46 Y el nombre de la hija de Aser fue Sera.

47 Estas son las familias de los hijos de Aser; fueron contados de ellas cincuenta y tres mil cuatrocientos.

48 Los hijos de ^aNeftalí por sus familias: de Jahzeel, la familia de los jahzeelitas; de Guni, la familia de los gunitas;

49 de Jezer, la familia de los jezeritas; de Silem, la familia de los silemitas.

50 Estas son las familias de Neftalí por sus familias; y fueron contados de ellas cuarenta y cinco mil cuatrocientos.

51 Estos son los contados de los hijos de Israel, "seiscientos un mil setecientos treinta.

52 Y habló Jehová a Moisés, diciendo:

53 Entre estos se repartirá la tierra en heredad, por la cuenta de los nombres.

54 A los más numerosos darás mayor heredad; y a los menos numerosos, menor; y a cada uno se le dará su heredad conforme a los que fueron contados.

55 Pero la tierra será repartida por suertes; y por los nombres de las tribus de sus padres heredarán.

56 Conforme a la suerte será repartida su heredad entre el grande y el pequeño.

57 Y los que fueron contados de los ^alevitas por sus familias son estos: de Gersón, la familia de los gersonitas; de Coat, la familia de los coatitas; de Merari, la familia de los meraritas.

58 Estas son las familias de los levitas: la familia de los libnitas, la familia de los hebronitas, la familia de los mahlitas, la familia de los musitas, la familia de los coreítas. Y Coat engendró a Amram.

59 Y la esposa de Amram se llamó Jocabed hija de Leví, la cual le nació a Leví en Egipto; esta dio a luz de Amram a ^aAarón, y a ^bMoisés y a ^cMaría, su hermana.

60 Y a Aarón le nacieron Nadab, y Abiú, y Eleazar e Itamar.

61 Pero Nadab y Abiú murieron cuando ofrecieron "fuego extraño delante de Jehová.

62 Y los que fueron contados de los levitas fueron veintitrés mil, todos varones de un mes arriba; porque no fueron contados entre los hijos de Israel, por cuanto no les había de ser dada "heredad entre los hijos de Israel.

63 Estos son los que fueron contados por Moisés y Eleazar, el sacerdote, los cuales contaron a los hijos de Israel en los campos de Moab, junto al Jordán, frente a Jericó.

64 Y entre estos no hubo ninguno de los que fueron contados por Moisés y Aarón, el

48a GEE Neftalí.
51a Núm. 1:46.
57a Núm. 3:14-39.
GEE Leví.

59a GEE Aarón, hermano de Moisés.
b GEE Moisés.
c GEE María, hermana

de Moisés.
61a *O sea*, sin autorizar.
62a Deut. 18:1-2.

sacerdote, los cuales contaron a los hijos de Israel en el desierto de Sinaí.

65 Porque Jehová les había dicho: Morirán en el “desierto; y no quedó ninguno de ellos, sino Caleb hijo de Jefone y Josué hijo de Nun.

CAPÍTULO 27

Se explica la ley de las heredades tanto para los hijos como para las hijas y para los parientes — Moisés verá la tierra prometida, pero no entrará en ella — Josué es llamado y apartado para dirigir a Israel.

Y VINIERON las hijas de Zelofehad hijo de Hefer, hijo de Galaad, hijo de Maquir, hijo de Manasés, de las familias de Manasés hijo de José, los nombres de las cuales eran Maala, y Noa, y Hogla, y Milca y Tirsa;

2 y se presentaron delante de Moisés, y delante del sacerdote Eleazar, y delante de los “príncipes y de toda la congregación, a la entrada del tabernáculo de reunión, y dijeron:

3 Nuestro padre murió en el desierto; y él no estuvo en el grupo de los que se reunieron contra Jehová en el grupo de Coré, sino que en su propio pecado murió, y no tuvo hijos.

4 ¿Por qué será quitado el nombre de nuestro padre de entre su familia, por no haber tenido hijo?

Danos heredad entre los hermanos de nuestro padre.

5 Y Moisés llevó su causa delante de Jehová.

6 Y Jehová respondió a Moisés, diciendo:

7 Bien dicen las hijas de Zelofehad. Les darás la posesión de una “heredad entre los hermanos de su padre, y traspasarás la heredad de su padre a ellas.

8 Y a los hijos de Israel hablarás, diciendo: Cuando alguno muera sin hijos, traspasaréis su heredad a su hija.

9 Y si no tuviere hija, daréis su heredad a sus hermanos;

10 y si no tuviere hermanos, daréis su heredad a los hermanos de su padre.

11 Y si su padre no tuviere hermanos, daréis su heredad a su pariente más cercano de su linaje, el cual la poseerá; y esto será para los hijos de Israel un “estatuto de derecho, como Jehová mandó a Moisés.

12 Y Jehová dijo a Moisés: Sube a este monte ^aAbarim y verás la ^btierra que he dado a los hijos de Israel.

13 Y después que la hayas visto, ^atú también serás reunido con tu pueblo, como fue reunido tu hermano Aarón.

14 Pues fuisteis rebeldes a mi mandato en el desierto de Zin, en la rencilla de la congregación, y no me santificasteis en las aguas ante los ojos de ellos. Estas son las

65 a Núm. 14:27–33;
Ezeq. 20:13, 15;
1 Cor. 10:5–11;
1 Ne. 17:23–31, 40;
Jacob 1:7–8;

DyC 84:23–25.
27 a HEB líderes,
gobnantes.
7 a Núm. 36;
Josué 17:3–6.

11 a HEB estatuto legal.
12 a Deut. 32:48–52.
b GEE Tierra prometida.
13 a Deut. 34:5–6;
Alma 45:18–19.

aguas de la ^arencilla de Cades en el desierto de Zin.

15 Entonces respondió Moisés a Jehová, diciendo:

16 ^aPonga Jehová, ^bDios de los ^cespíritus de toda carne, un hombre sobre la congregación,

17 que salga delante de ellos y que entre delante de ellos, que los saque y los introduzca, para que la ^acongregación de Jehová no sea como ovejas sin ^bpastor.

18 Y Jehová dijo a Moisés: Toma a ^aJosué hijo de Nun, hombre en el cual hay ^bespíritu, y ^cpon tu mano sobre él;

19 y ^alo pondrás delante del sacerdote Eleazar, y delante de toda la congregación, y le darás el cargo en presencia de ellos.

20 Y ^apondrás de tu ^bdignidad sobre él, para que toda la congregación de los hijos de Israel le obedezca.

21 Y él se presentará delante del ^asacerdote Eleazar, quien preguntará ^bpor él delante de Jehová por medio del juicio del Urim. Por la palabra de él saldrán y por la palabra de él entrarán, él y todos los hijos de

Israel con él, es decir, toda la congregación.

22 Y Moisés hizo como Jehová le había mandado; y tomó a Josué y le puso delante del sacerdote Eleazar, y delante de toda la congregación.

23 Y ^apuso sobre él sus manos y le dio el ^bcargo, como Jehová había mandado por medio de Moisés.

CAPÍTULO 28

Los sacrificios han de ofrecerse cada mañana y cada noche, en el día de reposo, en el primer día de cada mes, en la Pascua, en cada día de la Fiesta de los Panes sin Levadura y en la Fiesta de las Primicias.

Y HABLÓ Jehová a Moisés, diciendo:

2 Manda a los hijos de Israel y diles: Mi ofrenda, mi pan con mis ofrendas encendidas en olor grato a mí, guardaréis, ofreciéndomelo a su debido tiempo.

3 Y les dirás: Esta es la ^aofrenda encendida que ofreceréis a Jehová: dos corderos sin defecto, de un año, cada día, como ^bholocausto continuo.

14a HEB de la contención. Núm. 20:1–13.

16a AdeF 1:5. GEE Iglesia verdadera, señales de la — La autoridad.

b GEE Trinidad — Dios el Padre.

c GEE Espíritu; Hombre(s) — El hombre, hijo espiritual de nuestro Padre Celestial.

17a GEE Iglesia de Jesucristo.

b GEE Pastor.

18a Deut. 3:21–22.

GEE Josué.

b GEE Espíritu Santo.

c GEE Imposición de manos.

19a GEE Apartamiento; Sostenimiento de líderes de la Iglesia.

20a *O sea*, lo investirás con parte de tu autoridad.

b GEE Autoridad; Sacerdocio.

21a Lev. 16:32.

b *O sea*, tal como es revelado por el Urim y Tumim.

GEE Urim y Tumim.

23a GEE Ordenación, ordenar.

b GEE Llamado, llamado por Dios, llamamiento; Mayordomía, mayordomo.

28 3a Éx. 29:38–42.

GEE Sacrificios.

b 2 Cró. 31:2–11.

GEE Ofrenda.

4 Un cordero ofrecerás por la mañana, y el otro cordero ofrecerás al atardecer;

5 y como ofrenda de grano la décima parte de un efa de flor de harina amasada con un cuarto de un hin de aceite de olivas machacadas.

6 Es holocausto continuo, que fue instituido en el monte Sinaí en olor grato, ofrenda encendida a Jehová.

7 Y su libación: la cuarta parte de un hin por cada cordero; derramarás una ^alibación de bebida fuerte en el santuario a Jehová.

8 Y ofrecerás el segundo cordero al atardecer; conforme a la ofrenda de grano de la mañana y conforme a su libación lo ofrecerás, ofrenda encendida en olor grato a Jehová.

9 Mas el día de ^areposo ofrecerás dos corderos de un año, sin defecto, y dos décimas *de un efa* de flor de harina amasada con aceite como ofrenda de grano, con su libación.

10 Es el holocausto de cada ^adía de reposo, además del holocausto continuo y su ^blibación.

11 Y al ^aprincipio de vuestros meses ofreceréis en holocausto a Jehová dos becerros de la vacada, y un carnero y siete corderos de un año, sin defecto;

12 y tres décimas *de un efa* de flor de harina amasada con aceite como ofrenda de grano por cada

becerro; y dos décimas de flor de harina amasada con aceite como ofrenda de grano por cada carnero;

13 y una décima parte de flor de harina amasada con aceite como ofrenda de grano por cada cordero; holocausto de olor grato, ofrenda encendida a Jehová.

14 Y sus libaciones de vino: medio hin por cada becerro, y la tercera parte de un hin por cada carnero, y la cuarta parte de un hin por cada cordero. Este es el holocausto de cada mes, todos los meses del año.

15 Y un macho cabrío como ofrenda por el pecado se ofrecerá a Jehová, además del holocausto continuo con su libación.

16 Pero en el mes primero, a los catorce días del mes, será la ^aPascua de Jehová.

17 Y a los quince días de este mes, la fiesta solemne; por siete días se comerán panes sin levadura.

18 El primer día habrá ^asanta convocación; ningún trabajo servil haréis.

19 Y ofreceréis como ofrenda encendida en holocausto a Jehová dos becerros del ganado, y un carnero y siete corderos de un año; serán sin defecto.

20 Y su ofrenda de grano de harina amasada con aceite: ofreceréis tres décimas *de un efa* por cada becerro y dos décimas por cada carnero;

7a Gén. 35:14.

9a GEE Día de reposo.

10a Ezeq. 46:3-5.

GEE Día de reposo.

b *O sea*, la ofrenda

de libación (véanse también los vers. 15, 24, 31).

11a Ezeq. 45:16-19.

16a Éx. 12:1-27;

Deut. 16:1-8.

GEE Pascua.

18a *O sea*, reunión sagrada (véanse también los vers. 25-26).

21 por cada uno de los siete corderos ofreréis una décima *de un efa*;

22 y un macho cabrío como ofrenda por el pecado, para hacer expiación por vosotros.

23 Esto ofreréis además del holocausto de la mañana, que es el holocausto continuo.

24 Conforme a esto ofreréis cada uno de los siete días, vianda y ofrenda encendida en olor grato a Jehová; se ofrecerá, además del holocausto continuo, con su libación.

25 Y el séptimo día tendréis santa *“convocación; ningún trabajo servil haréis.*

26 Además, el día de las *“primicias*, cuando presentéis la ofrenda de grano nuevo a Jehová en la fiesta de las semanas, tendréis santa convocación; ningún trabajo servil haréis.

27 Y ofreréis como holocausto, en olor grato a Jehová, dos becerros de la vacada, un carnero y siete corderos de un año;

28 y la ofrenda de grano de ellos, flor de harina amasada con aceite, tres décimas *de un efa* por cada becerro, dos décimas *de un efa* por cada carnero,

29 y una décima *de un efa* por cada uno de los siete corderos;

30 un macho cabrío para hacer expiación por vosotros.

31 Los ofreréis, además del holocausto continuo con sus ofrendas de grano y sus libaciones; serán sin defecto.

CAPÍTULO 29

Se han de ofrecer sacrificios durante el séptimo mes, incluso en la Fiesta de las Trompetas y en la Fiesta de los Tabernáculos.

Y EN el séptimo mes, el primer día del mes, tendréis santa convocación; ningún trabajo servil haréis; os será día de tocar las *“trompetas.*

2 Y ofreréis *“holocausto en olor grato a Jehová, un becerro de la vacada, un carnero y siete corderos de un año, sin defecto;*

3 y su ofrenda de grano de flor de harina amasada con aceite, tres décimas *de un efa* por cada becerro, dos décimas por cada carnero,

4 y por cada uno de los siete corderos, una décima;

5 y un macho cabrío como ofrenda por el pecado, para hacer expiación por vosotros,

6 además del holocausto del mes y de su ofrenda de grano, y del holocausto continuo y de su ofrenda de grano y de sus libaciones, conforme a su *“ley, como ofrenda encendida a Jehová en olor grato.*

7 Y en el diez de este mes séptimo tendréis santa convocación y afligiréis vuestras almas; ningún trabajo haréis.

8 Y ofreréis en holocausto a Jehová en olor grato, un becerro de la vacada, un carnero y siete corderos de un año; serán sin defecto;

25a GEE Adorar.
26a Lev. 23:9-22.
29 1a Lev. 23:23-25.

2a GEE Sacrificios.
6a HEB ordenanzas o decretos (véanse

también los vers. 18, 21, 24, 27, 30, 33, 37).
GEE Ordenanzas.

9 y su ofrenda de grano, flor de harina amasada con aceite, tres décimas *de un efa* por cada becerro, dos décimas por cada carnero,

10 y por cada uno de los siete corderos, una décima,

11 y un macho cabrío como ofrenda por el pecado, además de la ofrenda por el pecado para expiación, y del holocausto continuo, y de su ofrenda de grano y de sus libaciones.

12 También a los quince días del mes séptimo tendréis santa convocación; ningún trabajo servil haréis y ^acelebraréis fiesta solemne a Jehová durante siete días.

13 Y ofreceréis en holocausto una ofrenda encendida a Jehová en olor grato: trece becerros de la vacada, dos carneros, catorce corderos de un año; serán sin defecto;

14 y su ofrenda de grano de flor de harina amasada con aceite, tres décimas *de un efa* por cada uno de los trece becerros, dos décimas por cada uno de los dos carneros,

15 y una décima por cada uno de los catorce corderos;

16 y un macho cabrío como ofrenda por el pecado, además del holocausto continuo, y de su ofrenda de grano y de su libación.

17 Y el segundo día *ofreceréis* doce becerros de la vacada, dos carneros, catorce corderos de un año, sin defecto;

18 y su ofrenda de grano y sus

libaciones por los becerros, por los carneros y por los corderos, según el número de ellos, conforme a la ley;

19 y un macho cabrío como ofrenda por el pecado, además del holocausto continuo, y de su ofrenda de grano y de sus libaciones.

20 Y el tercer día, once becerros, dos carneros, catorce corderos de un año, sin defecto;

21 y su ofrenda de grano y sus libaciones por los becerros, por los carneros y por los corderos, según el número de ellos, conforme a la ley;

22 y un macho cabrío como ofrenda por el pecado, además del holocausto continuo, y de su ofrenda de grano y de su libación.

23 Y el cuarto día, diez becerros, dos carneros, catorce corderos de un año, sin defecto;

24 y su ofrenda de grano y sus libaciones por los becerros, por los carneros y por los corderos, según el número de ellos, conforme a la ley;

25 y un macho cabrío como ofrenda por el pecado, además del holocausto continuo, y de su ofrenda de grano y de su libación.

26 Y el quinto día, nueve becerros, dos carneros, catorce corderos de un año, sin defecto;

27 y su ofrenda de grano, y sus libaciones por los becerros, por los carneros y por los corderos, según el número de ellos, conforme a la ley;

28 y un macho cabrío como ofrenda por el pecado, además del holocausto continuo, y de su ofrenda de grano y de su libación.

29 Y el sexto día, ocho becerros, dos carneros, catorce corderos de un año, sin defecto;

30 y su ofrenda de grano y sus libaciones por los becerros, por los carneros y por los corderos, según el número de ellos, conforme a la ley;

31 y un macho cabrío como ofrenda por el pecado, además del holocausto continuo, y de su ofrenda de grano y de su libación.

32 Y el séptimo día, siete becerros, dos carneros, catorce corderos de un año, sin defecto;

33 y su ofrenda de grano, y sus libaciones por los becerros, por los carneros y por los corderos, según el número de ellos, conforme a la ley;

34 y un macho cabrío como ofrenda por el pecado, además del holocausto continuo, y de su ofrenda de grano y de su libación.

35 El octavo día tendréis fiesta "solemne; ningún trabajo servil haréis.

36 Y ofreceréis en holocausto como ofrenda encendida de olor grato a Jehová, un novillo, un carnero, siete corderos de un año, sin defecto;

37 su ofrenda de grano y sus libaciones por el novillo, por el carnero y por los corderos, según

el número de ellos, conforme a la ley;

38 y un macho cabrío como ofrenda por el pecado, además del holocausto continuo, y de su ofrenda de grano y de su libación.

39 Estas cosas ofreceréis a Jehová en vuestras "fiestas solemnes, además de vuestros votos y de vuestras ofrendas voluntarias, para vuestros holocaustos, y para vuestras ofrendas de grano, y para vuestras libaciones y para vuestras ofrendas de paz.

40 Y Moisés habló a los hijos de Israel conforme a todo lo que Jehová le había mandado.

CAPÍTULO 30

Los votos y los juramentos deben cumplirse — El padre puede anular los votos de las hijas y el marido puede anular los votos de su esposa.

Y HABLÓ Moisés a los príncipes de las tribus de los hijos de Israel, diciendo: Esto es lo que Jehová ha mandado:

2 Cuando algún hombre haga un "voto a Jehová o haga un ^bjuramento, ligando su alma con obligación, no "violará su palabra; hará conforme a todo lo que salió de su boca.

3 Mas cuando la mujer en su juventud haga un voto a Jehová y se ligue con obligación en casa de su padre,

35a GEE Adorar.
39a 1 Cró. 23:31;

Esd. 3:5.
30 2a GEE Convenio.

b GEE Juramento.
c GEE Integridad.

4 y su padre oye su voto y la "obligación con que ligó su alma, y su padre no le dice nada, todos los votos de ella serán firmes, y toda obligación con que haya ligado su alma firme será.

5 Pero si su padre se lo prohíbe el día en que lo oye, ninguno de sus votos ni las obligaciones con que ella haya ligado su alma serán firmes; y Jehová la perdonará, por cuanto su padre se lo prohibió.

6 Pero si es casada y hace votos, o pronuncia de sus labios cosa con que obligue su alma,

7 y su marido lo oye, y el día en que lo oye no le dice nada, los votos de ella serán firmes, y la obligación con que ligó su alma firme será.

8 Pero si el día en que su marido lo oye se lo prohíbe, entonces el voto que ella hizo y lo que pronunció de sus labios con que ligó su alma será nulo; y Jehová la perdonará.

9 Pero todo voto de viuda o divorciada con que ligue su alma será firme.

10 Y si ha hecho voto en casa de su marido, y ha ligado su alma con obligación de juramento,

11 y su marido lo oye y no le dice nada, ni se lo prohíbe, entonces todos sus votos serán firmes, y toda obligación con que haya ligado su alma firme será.

12 Pero si su marido los anula el día en que los oye, todo lo que salió de sus labios en cuanto a sus votos y en cuanto a la obligación

de su alma será nulo; su marido los ha anulado, y Jehová la perdonará.

13 Todo voto y todo juramento con que ella se obligue a afligir el alma, su marido lo confirmará o su marido lo anulará.

14 Pero si su marido no le dice nada día tras día, entonces confirma todos sus votos y todas las obligaciones que están sobre ella; los ha confirmado, por cuanto no le dijo nada el día en que lo oyó.

15 Pero si los anula después de haberlos oído, entonces él llevará el pecado de ella.

16 Estas son las "ordenanzas que Jehová mandó a Moisés entre el marido y su esposa, entre el padre y su hija, durante la juventud de esta en casa de su padre.

CAPÍTULO 31

Moisés envía doce mil guerreros y estos destruyen a los madianitas — Se reparte el botín en Israel — No hay pérdidas en los ejércitos de Israel.

Y JEHOVÁ habló a Moisés, diciendo:

2 Haz la "venganza de los hijos de Israel contra los madianitas; después serás recogido con tu pueblo.

3 Entonces Moisés habló al pueblo, diciendo: Armad a algunos de vosotros para la guerra, y vayan contra Madián y hagan la venganza de Jehová en Madián.

4a O sea, promesa o compromiso (véanse también los vers.

5, 7, 10-12).
16a HEB los estatutos.
31 2a Lucas 18:1-8.

GEE Venganza.

4 Enviaréis a la guerra a mil de cada tribu de todas las tribus de los hijos de Israel.

5 Así fueron dados, de los millares de Israel, mil por cada tribu, doce mil en pie de guerra.

6 Y Moisés los envió a la guerra; mil de cada tribu envió. Y Finees hijo de Eleazar, el sacerdote, fue a la guerra con los utensilios sagrados y con las trompetas en sus manos para tocar.

7 Y pelearon contra Madián, como Jehová lo había mandado a Moisés, y mataron a todo varón.

8 Además de esas víctimas, mataron también a los reyes de Madián: Evi, y Requem, y Zur, y Hur y Reba, cinco reyes de Madián; también a Balaam hijo de Beor mataron a espada.

9 Y los hijos de Israel llevaron cautivas a las mujeres de Madián y a sus pequeños, y arrebataron todas sus bestias, y todos sus ganados y todos sus bienes.

10 Y prendieron fuego a todas sus ciudades, aldeas y fortificaciones.

11 Y tomaron todo el despojo y todo el botín, tanto de hombres como de bestias.

12 Y a Moisés, y al sacerdote Eleazar y a la congregación de los hijos de Israel trajeron los cautivos y el botín y los despojos, al campamento de los llanos de Moab, que están junto al Jordán, frente a Jericó.

13 Y salieron Moisés, y el sacerdote Eleazar y todos los "príncipes de la congregación a recibirlos fuera del campamento.

14 Y se enojó Moisés contra los capitanes del ejército, *contra* los jefes de millares y de centenas que volvían de la guerra,

15 y les dijo Moisés: ¿Habéis dejado con vida a todas las mujeres?

16 He aquí, ellas fueron la causa de que los hijos de Israel, por consejo de Balaam, "fuesen infieles a Jehová en el asunto de ^bPeor, por lo que hubo mortandad en la congregación de Jehová.

17 Mataad, pues, ahora a todos los varones de entre los niños; mataad también a toda mujer que haya conocido varón carnalmente.

18 Pero a todas las niñas entre las mujeres que no hayan conocido varón, las dejaréis con vida para vosotros.

19 Y quedaos vosotros fuera del campamento siete días; y todo el que haya matado a una persona y todo el que haya tocado muerto, os purificaréis al tercer día y al séptimo día, vosotros y vuestros cautivos.

20 Asimismo purificaréis todo vestido, y todo artículo de pieles, y toda obra de pelo de cabra y todo objeto de madera.

21 Y el sacerdote Eleazar dijo a los hombres de guerra que venían de la guerra: Este es el estatuto de la ley que Jehová ha mandado a Moisés:

22 Ciertamente el oro y la plata,

13a HEB líderes, gobernantes.

16a 2 Pe. 2:15-16; Apoc. 2:14.

b GEE Baal.

el bronce, el hierro, el estaño y el plomo,

23 todo lo que resiste el fuego, por fuego lo haréis pasar, y será limpio; bien que en las "aguas de purificación habrá de purificarse; pero haréis pasar por agua todo lo que no resiste el fuego.

24 Además, lavaréis vuestros vestidos el séptimo día, y así seréis limpios; y después entraréis en el campamento.

25 Y Jehová habló a Moisés, diciendo:

26 Saca la cuenta del botín que se ha hecho, tanto de las personas como de las bestias, tú y el sacerdote Eleazar y los jefes de las casas paternas de la congregación.

27 Y partirás por mitades el botín entre los que pelearon, los que salieron a la guerra y toda la congregación.

28 Y apartarás para Jehová el tributo de los hombres de guerra que salieron a la guerra, uno por cada quinientos, tanto de las personas como de los bueyes, de los asnos y de las ovejas.

29 De la mitad de ellos lo tomarás, y se lo darás a Eleazar, el sacerdote, como "ofrenda elevada a Jehová.

30 Y de la mitad perteneciente a los hijos de Israel tomarás uno por cada cincuenta, de las personas, de los bueyes, de los asnos, y de las ovejas y de todo animal; y se los darás a los levitas que tienen la guarda del tabernáculo de Jehová.

31 E hicieron Moisés y el sacerdote Eleazar como Jehová mandó a Moisés.

32 Y fue el botín, el resto del botín que tomaron los hombres de guerra, seiscientos setenta y cinco mil ovejas,

33 y setenta y dos mil cabezas de ganado,

34 y setenta y un mil asnos.

35 Y en cuanto a las personas, las mujeres que no habían conocido varón eran por todas treinta y dos mil.

36 Y la mitad, la parte de los que habían salido a la guerra, fue el número de trescientas treinta y siete mil quinientas ovejas.

37 Y el tributo de las ovejas para Jehová fue de seiscientos setenta y cinco.

38 Y de las cabezas de ganado, treinta y seis mil; y de ellas el tributo para Jehová, setenta y dos.

39 Y de los asnos, treinta mil quinientos; y de ellos el tributo para Jehová, setenta y uno.

40 Y de las personas, dieciséis mil; y de ellas el tributo para Jehová, treinta y dos personas.

41 Y dio Moisés el tributo, para ofrenda elevada a Jehová, al sacerdote Eleazar, como Jehová lo mandó a Moisés.

42 Y de la mitad para los hijos de Israel, que apartó Moisés de los hombres que habían ido a la guerra

43 (la mitad para la congregación fue de las ovejas, trescientas treinta y siete mil quinientas,

23a HEB impureza; es decir, agua para

limpiar la impureza.
29a HEB contribución

(véase también el vers. 41).

44 y de los bueyes, treinta y seis mil,

45 y de los asnos, treinta mil quinientos,

46 y de las personas, dieciséis mil),

47 y de esta mitad para los hijos de Israel, tomó Moisés uno de cada cincuenta, tanto de las personas como de los animales, y se los dio a los levitas que tenían la custodia del tabernáculo de Jehová, como Jehová lo había mandado a Moisés.

48 Y llegaron a Moisés los jefes de los millares de aquel ejército, los jefes de millares y de centenas,

49 y dijeron a Moisés: Tus siervos han contado los hombres de guerra que están en nuestro poder, y ninguno ha faltado de nosotros.

50 Por lo cual hemos ^atraído a Jehová ofrenda, cada uno de lo que ha hallado: ^bobjetos de oro, brazaletes, manillas, anillos, zarcillos y cadenas, para hacer ^cexpiación por nuestras almas delante de Jehová.

51 Y Moisés y el sacerdote Eleazar recibieron de ellos el oro y las alhajas, todas elaboradas.

52 Y todo el oro de la ofrenda que ofrecieron a Jehová los jefes de millares y de centenas fue de dieciséis mil setecientos cincuenta siclos.

53 Los hombres del ejército habían tomado botín cada uno para sí.

54 Recibieron, pues, Moisés y

el sacerdote Eleazar el oro de los jefes de millares y de centenas, y lo llevaron al tabernáculo de reunión como recordatorio para los hijos de Israel delante de Jehová.

CAPÍTULO 32

Rubén, Gad y la mitad de la tribu de Manasés reciben sus heredades al oriente del Jordán — Hacen pacto de unirse a las otras tribus para conquistar Canaán.

Y LOS hijos de Rubén y los hijos de Gad tenían una cantidad muy grande de ganado; y ellos, al ver la tierra de Jazer y de Galaad, y he aquí que les pareció la región lugar para ganado.

2 Y fueron los hijos de ^aGad y los hijos de ^bRubén y hablaron a Moisés, y al sacerdote Eleazar y a los príncipes de la congregación, diciendo:

3 Atarot, y Dibón, y Jazer, y Nimra, y Hesbón, y Eleale, y Sebam, y Nebo y Beón,

4 la tierra que Jehová hirió delante de la congregación de Israel es tierra para ganado, y tus siervos tienen ganado.

5 Por tanto, dijeron, si hallamos gracia ante tus ojos, dése esta tierra a tus siervos en heredad, y no nos hagas pasar el Jordán.

6 Y respondió Moisés a los hijos de Gad y a los hijos de Rubén: ¿Irán vuestros hermanos a la guerra, y vosotros os quedaréis aquí?

50a Éx. 30:11-16.
GEE Ofrenda.

b Éx. 35:22.
c GEE Expiación, expiar.

32 2a GEE Gad hijo de Jacob.
b GEE Rubén.

7 ¿Y por qué desalentáis a los hijos de Israel para que no pasen a la tierra que les ha dado Jehová?

8 Así hicieron vuestros padres cuando los envié desde Cades-barnea para que viesen la tierra.

9 Pues subieron hasta el valle de Escol, y después que vieron la tierra, desalentaron a los hijos de Israel para que no fuesen a la tierra que Jehová les había dado.

10 Y el furor de Jehová se encendió entonces y juró, diciendo:

11 Los hombres que subieron de Egipto de veinte años arriba no verán la "tierra que juré dar a Abraham, a Isaac y a Jacob, por cuanto no me siguieron fielmente,

12 excepto "Caleb hijo de Jefone, el cenezeo, y Josué hijo de Nun, que siguieron fielmente a Jehová.

13 Y el furor de Jehová se encendió contra Israel, y los hizo andar errantes cuarenta años por el desierto, hasta que fue acabada toda aquella generación que había hecho mal delante de Jehová.

14 Y he aquí, vosotros habéis sucedido a vuestros padres, prole de hombres pecadores, para añadir aún más a la ira de Jehová contra Israel.

15 Si dejáis de ir en pos de él, él volverá otra vez a dejaros en el desierto, y destruiréis a todo este pueblo.

16 Entonces ellos se acercaron a él y le dijeron: Edificaremos aquí corrales para nuestro ganado y ciudades para nuestros niños;

17 y nosotros nos armaremos e iremos con diligencia delante de los hijos de Israel, hasta que los llevemos a su lugar; y nuestros niños quedarán en ciudades fortificadas a causa de los moradores del país.

18 No volveremos a nuestras casas hasta que cada uno de los hijos de Israel posea su heredad.

19 Porque no tomaremos heredad con ellos al otro lado del Jordán ni más allá, por cuanto tendremos ya nuestra heredad en este lado del Jordán, al oriente.

20 Entonces les respondió Moisés: "Si lo hacéis así, si os preparáis para ir delante de Jehová a la guerra,

21 y todos vosotros pasáis armados el Jordán delante de Jehová, hasta que haya echado a sus enemigos de delante de sí,

22 y sea la tierra sojuzgada delante de Jehová, luego volveréis y seréis libres de culpa para con Jehová y para con Israel; y esta tierra será vuestra en heredad delante de Jehová.

23 Pero si así no lo hacéis, he aquí, habréis pecado ante Jehová; y sabed que vuestro pecado os alcanzará.

24 Edificaos ciudades para vuestros niños y corrales para vuestras ovejas, y haced lo que ha salido de vuestra boca.

25 Y hablaron los hijos de Gad

11a Núm. 14:23.
GEE Tierra prometida.

12a GEE Caleb.
20a Josué 1:13-18.

y los hijos de Rubén a Moisés, diciendo: Tus siervos harán como mi señor ha mandado.

26 Nuestros niños, nuestras mujeres, nuestros ganados y todas nuestras bestias estarán allí en las ciudades de Galaad;

27 y tus siervos, armados todos para la guerra, pasarán delante de Jehová a la guerra, de la manera que mi señor dice.

28 Entonces Moisés los encomendó al sacerdote Eleazar, y a Josué hijo de Nun y a los príncipes de las casas paternas de los padres de las tribus de los hijos de Israel.

29 Y les dijo Moisés: Si los hijos de Gad y los hijos de Rubén pasan con vosotros el Jordán, armados todos para la guerra delante de Jehová, luego que la tierra sea sojuzgada delante de vosotros, les daréis la tierra de Galaad en posesión;

30 mas si no pasan armados con vosotros, entonces tendrán posesión entre vosotros en la tierra de Canaán.

31 Y los hijos de Gad y los hijos de Rubén respondieron, diciendo: Haremos lo que Jehová ha dicho a tus siervos.

32 Nosotros pasaremos armados delante de Jehová a la tierra de "Canaán, y la posesión de nuestra ^bheredad estará en este lado del Jordán.

33 Así les "dijo Moisés a los hijos de Gad, y a los hijos de Rubén y a la media tribu de Manasés hijo

de José, el reino de Sehón, rey amorreo, y el reino de Og, rey de Basán: la tierra con sus ciudades, ^by con sus territorios y con las ciudades alrededor.

34 Y los hijos de Gad "edificaron Dibón, y Atarot, y Aroer,

35 y Atarot-sofán, y Jazer, y Jogbeha,

36 y Bet-nimra y Bet-arán, ciudades fortificadas, y también hicieron corrales para ovejas.

37 Y los hijos de Rubén edificaron Hesbón, y Eleale, y Quiriataim,

38 y Nebo, y Baal-meón (con los nombres cambiados) y Sibma; y pusieron otros nombres a las ciudades que edificaron.

39 Y los hijos de Maquir hijo de "Manasés fueron a Galaad y la tomaron, y echaron al amorreo que estaba en ella.

40 Y Moisés dio "Galaad a Maquir hijo de Manasés, el cual habitó en ella.

41 También Jair hijo de Manasés fue y tomó sus "aldeas, y les puso por nombre Havot-jair.

42 Asimismo Noba fue y tomó Kenat y sus aldeas, y la llamó Noba, conforme a su nombre.

CAPÍTULO 33

Se revisan los viajes de Israel desde Egipto hasta Canaán — Se manda al pueblo echar a los habitantes de esa tierra — Cualquiera habitante que quede afligirá a Israel.

32a GEE Canaán, cananeo.

^b Núm. 34:13-15.

33a Josué 12:6; 22:1-6.

^b HEB con sus fronteras.

34a O sea, reconstruyeron.

39a Gén. 50:23-24.

GEE Manasés.

40a Josué 17.

41a Josué 13:30.

Estos son los viajes de los hijos de Israel, que salieron de la tierra de Egipto, por sus ejércitos, bajo la dirección de Moisés y Aarón.

2 Y Moisés escribió sus salidas conforme a sus viajes por mandato de Jehová. Estos, pues, son sus viajes con arreglo a sus partidas.

3 De "Ramesés partieron en el mes primero, a los quince días del mes primero; el segundo día de la Pascua salieron los hijos de Israel ^bcon 'mano alta, a la vista de todos los egipcios.

4 Estaban enterrando los egipcios a los que Jehová había herido de muerte de entre ellos, a todo primogénito, habiendo Jehová hecho también juicios contra sus dioses.

5 Partieron, pues, de Ramesés los hijos de Israel y acamparon en Sucot.

6 Y partieron de Sucot y acamparon en Etam, que está al borde del desierto.

7 Y partieron de Etam y volvieron a Pi-hahiroth, que está delante de Baal-zefón, y acamparon delante de Migdol.

8 Y partieron de Pi-hahiroth y pasaron por en medio del mar al desierto, y anduvieron camino de tres días por el desierto de Etam y acamparon en Mara.

9 Y partieron de Mara y vinieron a Elim, donde había doce fuentes de aguas y setenta palmeras, y acamparon allí.

10 Y partieron de Elim y acamparon junto al "mar Rojo.

11 Y partieron del mar Rojo y acamparon en el desierto de Sin.

12 Y partieron del desierto de Sin y acamparon en Dofca.

13 Y partieron de Dofca y acamparon en Alús.

14 Y partieron de Alús y "acamparon en Refidim, donde el pueblo no tuvo agua para beber.

15 Y partieron de Refidim y acamparon en el desierto de Sinaí.

16 Y partieron del desierto de Sinaí y acamparon en Kibrot-hataava.

17 Y partieron de Kibrot-hataava y acamparon en Hazerot.

18 Y partieron de Hazerot y acamparon en Ritma.

19 Y partieron de Ritma y acamparon en Rimón-peres.

20 Y partieron de Rimón-peres y acamparon en Libna.

21 Y partieron de Libna y acamparon en Rissa.

22 Y partieron de Rissa y acamparon en Ceelata.

23 Y partieron de Ceelata y acamparon en el monte Sefer.

24 Y partieron del monte Sefer y acamparon en Harada.

25 Y partieron de Harada y acamparon en Macelot.

26 Y partieron de Macelot y acamparon en Tahat.

27 Y partieron de Tahat y acamparon en Tara.

28 Y partieron de Tara y acamparon en Mitca.

29 Y partieron de Mitca y acamparon en Hasmona.

33 3a Gén. 47:11.

b O sea, triunfalmente.

c Éx. 14:8.

10a GEE Mar Rojo.

14a Éx. 17:1-6.

30 Y partieron de Hasmona y acamparon en Moserot.

31 Y partieron de Moserot y acamparon en Bene-jaacán.

32 Y partieron de Bene-jaacán y acamparon en el monte Gidgad.

33 Y partieron del monte Gidgad y acamparon en Jotbata.

34 Y partieron de Jotbata y acamparon en Abrona.

35 Y partieron de Abrona y acamparon en Ezión-geber.

36 Y partieron de Ezión-geber y acamparon en el desierto de Zin, que es Cades.

37 Y partieron de Cades y acamparon en el monte Hor, en el extremo del país de Edom.

38 Y subió el sacerdote ^aAarón al monte Hor, conforme a la palabra de Jehová, y allí murió a los cuarenta años de la salida de los hijos de Israel de la tierra de Egipto, en el mes quinto, el primero del mes.

39 Y era Aarón de edad de ciento veintitrés años cuando murió en el monte Hor.

40 Y el cananeo, ^arey de Arad, que habitaba al ^bsur en la tierra de Canaán, oyó que habían venido los hijos de Israel.

41 Y partieron del monte Hor y acamparon en Zalmona.

42 Y partieron de Zalmona y acamparon en Punón.

43 Y partieron de Punón y acamparon en Obot.

44 Y partieron de Obot y

acamparon en Ije-abarim, en la frontera de Moab.

45 Y partieron de Ije-abarim y acamparon en Dibón-gad.

46 Y partieron de Dibón-gad y acamparon en Almón-diblataim.

47 Y partieron de Almón-diblataim y acamparon en los montes de Abarim, delante del ^aNebo.

48 Y partieron de los montes de Abarim y acamparon en los campos de Moab, junto al Jordán, frente a Jericó.

49 Finalmente acamparon junto al Jordán, desde Bet-jesimot hasta Abel-sitim, en los campos de Moab.

50 Y habló Jehová a Moisés en los campos de Moab, junto al Jordán, frente a Jericó, diciendo:

51 Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando hayáis pasado el Jordán a la tierra de Canaán,

52 ^a“echaréis de delante de vosotros a todos los moradores del país, y destruiréis todas sus ^besculturas y todas sus imágenes de fundición, y destruiréis todos sus ^clugares altos;

53 y echaréis ^a a los moradores de la tierra y habitaréis en ella, porque yo os la he dado para que la poseáis.

54 Y ^a“heredaréis la tierra por suertes entre vuestras familias. A las más numerosas daréis mucho como su heredad, y a las menos numerosas daréis menos como heredad suya; donde le toque la

38a GEE Aarón, hermano de Moisés.

40a Núm. 21:1-3.

b HEB Neguev, o sea, el sur.

47a Deut. 32:48-52.

52a Éx. 23:24, 32-33;

Deut. 7:1-5;

1 Ne. 17:32-38.

b HEB imágenes de

pedra.

GEE Idolatría.

c O sea, lugares altos de adoración.

54a Deut. 9:1-6.

suerte, allí la tendrá cada uno. Según las tribus de vuestros padres heredaréis.

55 Y si no echáis de delante de vosotros a los moradores del país, sucederá que los que de ellos dejéis serán como "aguijones en vuestros ojos y como espinas en vuestros costados, y os afligirán en la tierra en que vosotros habitaréis.

56 Y acontecerá que os haré a vosotros como yo pensé hacerles a ellos.

CAPÍTULO 34

Moisés especifica los límites de la heredad de Israel en Canaán y nombra a los príncipes de las tribus que repartirán la tierra.

Y JEHOVÁ habló a Moisés, diciendo:

2 Manda a los hijos de Israel y diles: Cuando hayáis entrado en la tierra de "Canaán, esta será la ^btierra que os ha de tocar en ^cheredad, la tierra de Canaán según sus ^dlímites:

3 Tendréis el lado del sur desde el desierto de ^aZin hasta las fronteras de Edom; y la frontera del sur será el extremo del ^bmar Salado, hacia el oriente.

4 Y esta frontera os irá rodeando desde el sur hasta la subida de Acrabim, y pasará hasta Zin; y su límite sur llegará a Cades-barnea;

y llegará a Hasar-adar y pasará hasta Asmón;

5 y rodeará este límite desde Asmón hasta el torrente de Egipto, y terminará en la costa del mar.

6 Y el "límite occidental os será el ^bmar Grande; este límite os será el límite occidental.

7 Y el límite del norte será este: desde el mar Grande trazaréis una línea hasta el monte Hor.

8 Del monte Hor trazaréis una línea hasta la entrada de Hamat, y el límite llegará hasta la frontera con Zedad;

9 y llegará este límite hasta Zifrón y terminará en Hazar-enán. Este os será el límite del norte.

10 Y por límite al oriente trazaréis una línea desde Hazar-enán hasta Sefam,

11 y bajará este límite desde Sefam a Ribla, al oriente de Aín; y descenderá el límite y llegará a la costa ^adel mar de Cineret, al oriente.

12 Después descenderá este límite al Jordán, y terminará en el ^amar Salado. Esta será vuestra tierra con sus límites alrededor.

13 Y mandó Moisés a los hijos de Israel, diciendo: Esta es la tierra que heredaréis por sorteo, la cual mandó Jehová que diese a las nueve tribus y a la media tribu,

14 porque la tribu de los hijos de Rubén, según sus ^acasas paternas,

55a Josué 23:11-13;
Ezeq. 28:24.
34 2a Gén. 17:8; Éx. 3:8;
Abr. 2:15-16, 19.
b GEE Tierra prometida.
c Josué 13:6;
Ezeq. 47:14-23;

48:1-29.
d HEB en todo el territorio.
3a Josué 15:1.
b GEE Mar Muerto.
6a Josué 15:12.
b Es decir, el

Mediterráneo.
11a GEE Galilea — El mar de Galilea.
12a Josué 3:16.
GEE Mar Muerto.
14a O sea, las familias, los clanes.

y la tribu de los hijos de Gad, según las casas de sus padres, y la media tribu de Manasés, han tomado su ^bheredad.

15 Dos tribus y media tomaron su heredad de este lado del Jordán, de Jericó al oriente, hacia el nacimiento del sol.

16 Y habló Jehová a Moisés, diciendo:

17 Estos son los nombres de los hombres que os repartirán la tierra: El sacerdote Eleazar y ^aJosué hijo de Nun.

18 Tomaréis también de cada ^atribu un ^bpríncipe para dar la posesión de la tierra.

19 Y estos son los nombres de los hombres: De la tribu de Judá, Caleb hijo de Jefone.

20 Y de la tribu de los hijos de Simeón, Semuel hijo de Amiud.

21 De la tribu de Benjamín, Elidad hijo de Quislón.

22 Y de la tribu de los hijos de Dan, el príncipe Buqui hijo de Jogli.

23 De los hijos de José: de la tribu de los hijos de Manasés, el príncipe Haniel hijo de Efod,

24 y de la tribu de los hijos de Efraín, el príncipe Kemuel hijo de Siftán.

25 Y de la tribu de los hijos de Zabulón, el príncipe Elizafán hijo de Parnac.

26 Y de la tribu de los hijos de Isacar, el príncipe Paltiel hijo de Azán.

27 Y de la tribu de los hijos de

Aser, el príncipe Ahiud hijo de Selomi.

28 Y de la tribu de los hijos de Neftalí, el príncipe Pedaél hijo de Amiud.

29 Estos son los que mandó Jehová que hiciesen la repartición de las heredades a los hijos de Israel en la tierra de Canaán.

CAPÍTULO 35

Los levitas poseerán sus propias ciudades — Se establecen ciudades de refugio para aquellos que sean culpables de homicidio sin intención — Los asesinos serán ejecutados por el vengador de la sangre.

Y HABLÓ Jehová a Moisés en los campos de Moab, junto al Jordán, frente a Jericó, diciendo:

2 Manda a los hijos de Israel que den a los ^alevitas, de la posesión de su heredad, ciudades en que habiten. También daréis a los levitas ^bcampos alrededor de esas ciudades.

3 Y tendrán ellos las ciudades para habitar, y los campos de ellas serán para sus animales, y para sus ganados y para todas sus bestias.

4 Y los campos de las ciudades que daréis a los levitas serán de mil codos alrededor, desde el muro de la ciudad hacia fuera.

5 Luego mediréis ^afuera de la ciudad al lado oriental dos mil codos, y al lado sur dos mil codos, y al lado occidental dos mil codos,

14b Núm. 32:31-33.

17a GEE Josué.

18a GEE Israel — Las doce tribus de Israel.

^b HEB líder, gobernante (véanse también los vers. 23, 25-28).

35 2a Núm. 18:1, 23-24;

Josué 21:1-3. GEE Leví.

^b Lev. 25:32-34;

Josué 14:4.

5a HEB la parte exterior de.

y al lado norte dos mil codos, y la ciudad estará en medio; esto tendrán como campos alrededor de las ciudades.

6 Y de las ciudades que daréis a los levitas, seis ciudades serán de refugio, las cuales daréis para que el homicida se refugie allá; y además de estas daréis cuarenta y dos ciudades.

7 Todas las ciudades que daréis a los levitas serán cuarenta y ocho ciudades con sus campos.

8 Y las ciudades que deis de la heredad de los hijos de Israel, del *que tiene* mucho tomaréis mucho y del *que tiene* poco tomaréis poco; cada uno dará de sus ciudades a los levitas según la posesión que heredará.

9 Y habló Jehová a Moisés, diciendo:

10 Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando hayáis pasado el Jordán a la tierra de Canaán,

11 os señalaréis ciudades, ciudades de refugio tendréis, donde huya el homicida que haya matado a alguno sin intención.

12 Y os serán aquellas ciudades para refugiarse del vengador, y así no morirá el homicida hasta que comparezca a juicio delante de la congregación.

13 De las ciudades, pues, que daréis, tendréis seis ciudades de refugio.

14 Tres ciudades daréis de este lado del Jordán y tres ciudades daréis en la tierra de Canaán, las cuales serán ciudades de refugio.

15 Estas seis ciudades serán de refugio para los hijos de Israel, y para el peregrino y el que more entre ellos, a fin de que huya allá cualquiera que haya matado a otro sin intención.

16 Y si con instrumento de hierro lo hiere, y muere, homicida es; el ^ahomicida ^bmorirá.

17 Y si lo hiere con una piedra en la mano, y muere, homicida es; el homicida morirá.

18 Y si lo hiere con instrumento de palo en la mano, y muere, homicida es; el homicida morirá.

19 El vengador de la sangre, él matará al homicida; cuando lo encuentre, él le matará.

20 Y si por odio lo ^aempujó, o lanzó sobre él *alguna cosa* al acecharlo, y muere,

21 o por enemistad lo hirió con su mano, y murió, el heridor morirá; es homicida. El vengador de la sangre matará al homicida cuando lo encuentre.

22 Mas si casualmente lo empujó sin enemistad, o lanzó sobre él cualquier instrumento sin acecharlo,

23 o bien, sin verlo, hizo caer sobre él alguna piedra que podía matarlo, y muere, y él no era su enemigo, ni procuraba su mal,

24 entonces la congregación juzgará entre el heridor y el vengador de la sangre, conforme a estas leyes.

25 Y la congregación librára al homicida de manos del vengador

16a Véase 1Ts Gén. 9:10-13 (Apéndice).
Deut. 19:11-13;

2 Ne. 9:35.
GEE Asesinato.
b GEE Pena de muerte.

20a *O sea*, lo apuñaló.

de la sangre, y la congregación lo hará volver a su ciudad de refugio en la cual se había refugiado; y morará en ella hasta que muera el sumo sacerdote que fue ungido con el aceite santo.

26 Pero si el homicida sale fuera de los límites de su ciudad de refugio, en la cual se refugió,

27 y el vengador de la sangre lo halla fuera de los límites de la ciudad de su refugio, y el vengador de la sangre mata *“al homicida, no se le culpará por ello,*

28 pues en su ciudad de refugio debió *aquel* habitar hasta que muriese el sumo sacerdote; pero después de la muerte del sumo sacerdote, el homicida volverá a la tierra de su posesión.

29 Y estas cosas os serán por estatuto de derecho por vuestras generaciones, en todas vuestras moradas.

30 Cualquiera que mate a alguien, por la declaración de *“testigos* ^b*morirá el homicida; pero un solo testigo no dará fe contra alguna persona para que muera.*

31 Y no tomaréis precio por la vida del homicida, porque está condenado a muerte, pues indefectiblemente morirá.

32 Ni tampoco tomaréis precio del que huyó a su ciudad de refugio, para que vuelva a vivir en su tierra, hasta que muera el sumo sacerdote.

33 Y no contaminaréis la tierra donde habitéis, porque la sangre *derramada* contaminará la tierra; *“y la tierra no será expiada de la sangre que fue derramada en ella, sino por la sangre del que la derramó.*

34 No *“contaminéis, pues, la tierra donde habitáis, en medio de la cual yo habito, porque yo, Jehová, habito en medio de los hijos de Israel.*

CAPÍTULO 36

Se manda a ciertas hijas en Israel casarse dentro de su propia tribu — Las heredades no pasarán de una tribu a otra.

Y LLEGARON los jefes de las casas paternas de la familia de Galaad hijo de Maquir, hijo de Manasés, de las familias de los hijos de José; y hablaron delante de Moisés y de los jefes, cabezas de las casas paternas de los hijos de Israel,

2 y dijeron: Jehová mandó a mi señor que por sorteo diese la tierra a los hijos de Israel en posesión; también ha mandado Jehová a mi señor que dé la *“posesión de Zelofehad, nuestro hermano, a sus hijas.*

3 Pero si ellas se casan con algunos de los hijos de las *otras* tribus de los hijos de Israel, la heredad de ellas será así quitada de la heredad de nuestros padres y será

27a GEE Pena de muerte.
30a GEE Testigo.
b Véase TJS Gén. 9:10–13 (Apéndice).
GEE Asesinato.
33a HEB si hay

derramamiento de sangre en el territorio, no puede haber expiación o reconciliación sino mediante la sangre

del que la derramó.
GEE Responsabilidad, responsable.
34a Lev. 18:24–30.
36 2a Núm. 27:1–11.

añadida a la heredad de la tribu a la que se unan; y así será quitada de la porción de nuestra heredad.

4 Y cuando venga el “jubileo de los hijos de Israel, la heredad de ellas será añadida a la heredad de la tribu de sus maridos; y así la heredad de ellas será quitada de la heredad de la tribu de nuestros padres.

5 Entonces Moisés mandó a los hijos de Israel por mandato de Jehová, diciendo: La tribu de los hijos de José habla rectamente.

6 Esto es lo que ha mandado Jehová acerca de las hijas de Zelofehad, diciendo: Cásense ellas con quien les plazca, pero en la familia de la tribu de su padre se casarán,

7 para que la heredad de los hijos de Israel no sea traspasada de tribu en tribu, porque cada uno de los hijos de Israel se vinculará a la heredad de la tribu de sus padres.

8 Y cualquier hija que posea heredad en alguna de las tribus de

los hijos de Israel, con alguien de la familia de la tribu de su padre se casará, para que los hijos de Israel posean cada uno la heredad de sus padres.

9 Y no ande la heredad rodando de una tribu a otra, sino que cada una de las tribus de los hijos de Israel conservará su propia heredad.

10 Como Jehová mandó a Moisés, así hicieron las hijas de Zelofehad.

11 Y así Maala, y Tirsa, y Hogla, y Milca y Noa, hijas de Zelofehad, se casaron con hijos de sus tíos *paternos*.

12 Se casaron en la familia de los hijos de Manasés hijo de José, y así la heredad de ellas quedó en la tribu de la familia de su padre.

13 Estos son los mandamientos y los decretos que mandó Jehová por medio de Moisés a los hijos de Israel en los campos de Moab, junto al Jordán, frente a Jericó.

QUINTO LIBRO DE MOISÉS

LLAMADO

DEUTERONOMIO

CAPÍTULO 1

Moisés empieza a relatar lo sucedido a Israel durante cuarenta años en el desierto — Se manda a los hijos de Israel entrar y poseer Canaán — Se escogen jueces y jefes para ayudar a

Moisés — Los espías de Israel dan un informe negativo — Los adultos de Israel perecerán — Los amorreos derrotan a los ejércitos de Israel.

ESTAS son las palabras que habló Moisés a todo Israel a este

lado del Jordán, en el desierto, en el "llano delante del mar Rojo, entre Parán, y Tofel, y Labán, y Hazerot y Dizahab.

2 Once días de viaje hay desde "Horeb, camino del monte Seir, hasta Cades-barnea.

3 Y aconteció que a los cuarenta años, en el mes undécimo, el primer día del mes, Moisés habló a los hijos de Israel conforme a todas las cosas que Jehová le había mandado acerca de ellos,

4 después que hirió a Sehón, rey de los amorreos, que habitaba en Hesbón, y a Og, rey de Basán, que habitaba en Astarot, en Edrei.

5 De este lado del Jordán, en la tierra de Moab, resolvió Moisés declarar "esta ley, diciendo:

6 Jehová nuestro Dios nos habló en Horeb, diciendo: Bastante tiempo habéis estado en este monte.

7 Volveos, partid e id al monte del amorreo y a todas sus comarcas, en el llano, en el monte, y "en los valles, y al ^bsur y a la costa del mar, a la tierra del cananeo y el Líbano, hasta el gran río, el río Éufrates.

8 Mirad, yo he puesto la tierra delante de vosotros; entrad y poseed la "tierra que Jehová juró a vuestros padres Abraham, Isaac y Jacob, que les daría a ellos y a su descendencia después de ellos.

9 Y yo os hablé en ese entonces, diciendo: Yo solo no puedo "llevaros.

10 Jehová vuestro Dios os ha multiplicado, y he aquí hoy sois vosotros como las "estrellas del cielo en multitud.

11 ¡Jehová, Dios de vuestros padres, os haga mil veces más de lo que sois y os bendiga, como os ha prometido!

12 ¿Cómo llevaré yo solo vuestros problemas, vuestras cargas y vuestros pleitos?

13 Dadme de entre vosotros, de vuestras tribus, hombres sabios, y entendidos y expertos, para que yo los ponga como vuestros jefes.

14 Y me respondisteis y dijisteis: Bueno es hacer lo que has dicho.

15 Y tomé los principales de vuestras tribus, hombres sabios y expertos, y los puse como "jefes sobre vosotros, jefes de millares, y jefes de centenas, y jefes de cincuenta, y jefes de diez y oficiales para vuestras tribus.

16 Y entonces mandé a vuestros jueces, diciendo: Oíd la causa entre vuestros hermanos y "juzgad justamente entre el hombre y su hermano, y el que es extranjero.

17 No "hagáis distinción de personas en el juicio; tanto al pequeño como al grande oiréis. No tendréis ^btemor de ninguno, porque el juicio es de Dios; y la causa

1 1a HEB el Arabá.

2a GEE Sinaí, monte.

5a GEE Ley de Moisés.

7a HEB en las tierras bajas.

b HEB Neguev, o sea, al sur.

8a GEE Tierra prometida.

9a Éx. 18:17-24.

10a Abr. 3:14.

GEE Abraham — La descendencia de Abraham.

15a DyC 136:12-15.

16a GEE Juicio, juzgar.

17a HEB reconocer el

rostro. La expresión significa no favorecer a nadie injustificadamente. Stg. 2:1-4, 9.

b GEE Temor — Temor al hombre.

que os sea muy difícil, la traeréis a mí, y yo la oiré.

18 Os mandé, pues, en aquel tiempo todo lo que habíais de hacer.

19 Y cuando partimos de Horeb, anduvimos por todo aquel grande y terrible desierto que habéis visto, por el camino del monte del amorreo, como Jehová nuestro Dios nos lo mandó; y llegamos hasta Cades-barnea.

20 Entonces os dije: Habéis llegado al monte del amorreo, el cual Jehová nuestro Dios nos da.

21 Mira, Jehová tu Dios ha puesto delante de ti la tierra; sube y poséela, como Jehová, el Dios de tus padres, te ha dicho; no temas ni desmayes.

22 Y os acercasteis a mí todos vosotros y dijisteis: Enviemos hombres delante de nosotros, que reconozcan la tierra y nos traigan razón del camino por donde hemos de subir y de las ciudades adonde hemos de llegar.

23 Y la propuesta me pareció bien, y tomé "doce hombres de entre vosotros, un hombre por cada tribu.

24 Y se encaminaron, y subieron al monte, y llegaron hasta el valle de "Escol y reconocieron *la tierra*.

25 Y tomaron en sus manos del fruto del país y nos lo trajeron, y nos dieron un informe y dijeron: Es buena la tierra que Jehová nuestro Dios nos da.

26 Sin embargo, no quisisteis subir, sino que fuisteis "rebeldes al mandato de Jehová vuestro Dios;

27 y "murmurasteis en vuestras tiendas, diciendo: Porque Jehová nos aborrece, nos ha sacado de la tierra de Egipto, para entregarnos en manos del amorreo para destruirnos.

28 ¿A dónde subiremos? Nuestros hermanos han hecho desfallecer nuestro corazón, diciendo: Este pueblo es más grande y más alto que nosotros; las ciudades son grandes y están amuralladas hasta el cielo, y también vimos allí a los hijos de "Anac.

29 Entonces os dije: No temáis ni tengáis miedo de ellos.

30 Jehová vuestro Dios, que va delante de vosotros, él "peleará por vosotros, conforme a todas las cosas que hizo por vosotros en Egipto delante de vuestros ojos;

31 y en el desierto has visto que Jehová tu Dios te ha llevado, como lleva el hombre a su hijo, por todo el camino que habéis andado, hasta que habéis llegado a este lugar.

32 Y aun con esto no "creísteis a Jehová vuestro Dios,

33 el que iba delante de vosotros por el camino para buscaros el lugar donde habíais de acampar, con fuego de noche para mostraros el camino por donde habíais de andar, y con "nube de día.

34 Y oyó Jehová la voz de

23a Núm. 13:1-2, 17.

24a Núm. 13:23-24.

26a GEE Rebelión.

27a GEE Murmurar.

28a Deut. 2:11.

30a Josué 10:12-14;
1 Ne. 3:7.

32a GEE Incredulidad.

33a Núm. 14:14;

Isa. 4:5.

vuestras palabras, y se enojó y juró, diciendo:

35 No “verá hombre alguno de esta ^bmala generación la buena tierra que juré dar a vuestros padres,

36 excepto “Caleb hijo de Jefone; él la verá, y a él le daré la tierra que pisó, y a sus hijos, porque ha seguido fielmente a Jehová.

37 Y también contra mí se “airó Jehová por causa de vosotros, diciendo: Tampoco tú entrarás allá.

38 “Josué hijo de Nun, que está delante de ti, él entrará allá; animal, porque él hará que Israel la herede.

39 Y vuestros pequeños, de los cuales dijisteis que servirían de botín, y vuestros hijos que no “saben hoy ni lo bueno ni lo malo, ellos entrarán allá, y a ellos la daré, y ellos la heredarán.

40 Pero vosotros volveos y partid al desierto camino del mar Rojo.

41 Entonces respondisteis y me dijisteis: “Hemos pecado contra Jehová; nosotros subiremos y pelearemos, conforme a todo lo que Jehová nuestro Dios nos ha mandado. Y cada uno de vosotros se armó con sus armas de guerra y os preparasteis para subir al monte.

42 Y Jehová me dijo: Diles: No subáis ni peleéis, pues no estoy entre vosotros, para que no seáis derrotados delante de vuestros enemigos.

43 Y os hablé, pero no disteis oídos; antes fuisteis rebeldes al mandato de Jehová, y persistiendo con altivez, subisteis al monte.

44 Y el amorreo que habitaba en aquel monte salió a vuestro encuentro, y os persiguieron como hacen las avispas y os derrotaron desde Seir hasta Horma.

45 Y volvisteis y llorasteis delante de Jehová, pero Jehová no escuchó vuestra voz ni os prestó oídos.

46 Y así estuvisteis en Cades por muchos días, los días que habéis estado allí.

CAPÍTULO 2

Los hijos de Israel avanzan hacia su tierra prometida — Pasan en paz por las tierras de Esaú y de Amón, pero destruyen a los amorreos.

Y VOLVIMOS y partimos al desierto, camino del mar Rojo, como Jehová me había dicho, y rodeamos el monte Seir durante muchos días.

2 Y Jehová me habló, diciendo:

3 Bastante habéis rodeado este monte; volveos al norte.

4 Y manda al pueblo, diciendo: Al pasar vosotros por el territorio de vuestros hermanos, los hijos de Esaú, que habitan en Seir, ellos tendrán miedo de vosotros; mas vosotros guardaos mucho.

35a Jacob 1:7.
b DyC 84:23-24.
36a GEE Caleb.

37a Deut. 3:26.
38a Deut. 31:7, 23.
39a GEE Hijo(s);

Responsabilidad,
responsable.
41a Núm. 14:40-45.

5 No contendáis con ellos, porque no os daré de su "tierra ni aun la huella de la planta de un pie, porque yo he dado como heredad a Esaú el monte Seir.

6 Compraréis de ellos con dinero los alimentos, y comeréis; y también compraréis de ellos el agua, y beberéis;

7 pues Jehová tu Dios te ha bendecido en toda obra de tus manos; "él sabe que andas por este gran desierto. Durante estos cuarenta años Jehová tu Dios ha estado contigo, y nada te ha faltado.

8 Y pasamos de largo a nuestros hermanos, los hijos de Esaú, que habitaban en Seir, por el camino de la llanura de Elat y de Ezióngaber. Y volvimos y tomamos el camino del desierto de Moab.

9 Y Jehová me dijo: No molestes a "Moab ni los provoques a la guerra, pues no te daré posesión de su tierra, porque yo he dado Ar como heredad a los hijos de Lot.

10 (Los "emitas habitaron en ella antes, pueblo grande, y numeroso y alto como los anaceos.

11 Ellos también eran considerados "gigantes, como los anaceos; y los moabitas los llaman emitas.

12 Y en Seir habitaron antes los horeos, a los cuales echaron los hijos de Esaú; y los destruyeron delante de sí y moraron en lugar

de ellos, como hizo Israel en la tierra de su posesión que les dio Jehová).

13 Levantaos ahora y pasad el arroyo de Zered. Y pasamos el arroyo de Zered.

14 Y los "días que anduvimos desde Cades-barnea hasta que pasamos el arroyo de Zered fueron treinta y ocho años, hasta que ^bse acabó toda la generación de los "hombres de guerra de en medio del campamento, como Jehová les había jurado.

15 Y también la mano de Jehová estuvo contra ellos para destruirlos de en medio del campamento, hasta acabarlos.

16 Y aconteció que cuando finalmente murieron todos los hombres de guerra de entre el pueblo,

17 Jehová me habló, diciendo:

18 Tú pasarás hoy el territorio de Moab, hacia Ar,

19 y cuando te acerques a los hijos de Amón, no los molestes ni contiendas con ellos, pues no te daré posesión de "la tierra de los hijos de Amón, porque a los hijos de Lot la he dado como heredad.

20 (Como la tierra de los gigantes fue también ella conocida; allí habitaron gigantes en otro tiempo, a los cuales los amonitas llamaban zomzomeos.

21 Eran un pueblo grande, y numeroso y alto, como los anaceos, a los cuales Jehová destruyó delante de los amonitas, quienes

2 5a GEE Tierra prometida.

7a Oseas 13:5-6.

9a Gén. 19:30-38.

10a *Es decir*, una raza de la antigüedad formada

por gente de estatura elevada (véanse también los vers. 11, 21).

11a Núm. 13:33.

14a HEB el tiempo.

b HEB perció.

c Sal. 95:8-11;

DyC 84:24.

19a Jue. 11:13-15.

los desalojaron y habitaron en su lugar,

22 como hizo con los hijos de Esaú, que habitaban en Seir, delante de los cuales destruyó a los horeos; y ellos los desalojaron y habitaron en su lugar hasta hoy.

23 Y a los aveos que habitaban en aldeas hasta Gaza, los caftoreos que salieron de "Caftor los destruyeron y habitaron en su lugar).

24 Levantaos, partid y pasad el arroyo Arnón. He aquí, he entregado en tus manos a Sehón, el amorreo, rey de Hesbón, y su tierra; comienza a tomar posesión de ella y entra con él en guerra.

25 Hoy comenzaré a infundir miedo y "terror de ti entre los pueblos debajo de todo el cielo, los cuales oirán tu fama, y temblarán y se angustiarán delante de ti.

26 Y envié mensajeros desde el desierto de Cademot a Sehón, rey de Hesbón, con palabras de paz, diciendo:

27 Pasaré por tu tierra por el camino; por el camino iré, sin apartarme ni a la derecha ni a la izquierda.

28 La comida me venderás por dinero, y comeré; el agua también me la darás por dinero, y beberé; solamente "pasaré a pie,

29 como lo hicieron conmigo los hijos de Esaú que habitaban en Seir y los moabitas que habitaban

en Ar, hasta que cruce el Jordán a la tierra que nos da Jehová nuestro Dios.

30 Mas Sehón, rey de Hesbón, no quiso que pasáramos por *su territorio*, porque Jehová tu Dios había "endurecido su espíritu y obstinado su corazón para entregarlo en tus manos, como lo vemos hoy.

31 Y me dijo Jehová: He aquí yo he comenzado a entregar delante de ti a Sehón y su tierra; comienza a tomar posesión de ella, para que la heredes.

32 Y nos salió Sehón al encuentro, él y todo su pueblo, para pelear en Jahaza.

33 Mas Jehová nuestro Dios lo entregó delante de nosotros, y lo derrotamos a él, y a sus hijos y a todo su pueblo.

34 Y tomamos entonces todas sus ciudades y destruimos por completo todas las ciudades: hombres, y mujeres y niños; no dejamos ninguno.

35 Solamente tomamos para nosotros el ganado y los despojos de las ciudades que habíamos tomado.

36 Desde Aroer, que está junto a la ribera del arroyo Arnón, y la ciudad que está en el valle, hasta Galaad, no hubo ciudad que escapase de nosotros; todas las "entregó Jehová nuestro Dios en nuestro poder.

37 Solamente no llegaste a la tierra de los hijos de Amón, ni

23a Es decir, Creta, sitio desde el que los primeros filisteos (caftoreos) emigraron

a Canaán.
25a DyC 64:41-43;
Moisés 7:17.
28a HEB permítete pasar.

30a Rom. 9:18.
36a Sal. 44:1-4.

a todo lo que está a la orilla del arroyo Jaboc, ni a las ciudades del monte ni a *lugar* alguno que Jehová nuestro Dios había prohibido.

CAPÍTULO 3

Los hijos de Israel destruyen al pueblo de Basán — Sus tierras, al oriente del Jordán, se dan a Rubén y a Gad — Moisés ve Canaán desde el Pisga, pero se le niega la entrada a ella — Moisés aconseja y fortalece a Josué.

Y VOLVIMOS y subimos camino de Basán, y nos salió al encuentro Og, rey de Basán, para pelear, él y todo su pueblo, en Edrei.

2 Y me dijo Jehová: No tengas temor de él, porque en tus manos lo he entregado a él, y a todo su pueblo y su tierra; y harás con él como hiciste con Sehón, rey de los amorreos, que habitaba en Hesbón.

3 Y Jehová nuestro Dios entregó también en nuestras manos a Og, rey de Basán, y a todo su pueblo, al cual derrotamos hasta no quedar de él ninguno.

4 Y tomamos entonces todas sus ciudades; no quedó ciudad que no les tomásemos: sesenta ciudades, toda la tierra de Argob, del reino de Og en Basán.

5 Todas estas eran ciudades fortificadas con muros altos, con puertas y barras, sin contar otras muchas ciudades sin muro.

6 Y las destruimos por completo, como hicimos a Sehón, rey de

Hesbón, destruyendo completamente en toda ciudad a hombres, a mujeres y a niños.

7 Y tomamos para nosotros todo el ganado y los despojos de las ciudades.

8 También tomamos en aquel tiempo de manos de los dos reyes amorreos que estaban de este lado del Jordán, la tierra desde el arroyo Arnón hasta el monte Hermón

9 (los sidonios llaman a Hermón, Sirión; y los amorreos lo llaman Senir):

10 Todas las ciudades de la llanura, y todo Galaad y todo Basán hasta Salca y Edrei, ciudades del reino de Og en Basán.

11 Porque solo Og, rey de Basán, había quedado del resto de los gigantes que quedaron. He aquí su cama, una cama de hierro, ¿no está en Rabá de los hijos de Amón? La longitud de ella *era* de nueve codos, y su anchura, de cuatro codos, según el "codo de un hombre.

12 Y esta tierra *que* heredamos en aquel tiempo desde Aroer, que está junto al arroyo Arnón, y la mitad de la región montañosa de Galaad con sus ciudades, se la "di a los rubenitas y a los gaditas;

13 y el resto de Galaad y todo Basán, del reino de Og, se lo di a la media tribu de Manasés: toda la tierra de Argob y todo Basán, que se llamaba la tierra de los gigantes.

14 Jair hijo de Manasés tomó

toda la tierra de Argob hasta el límite de Gesur y Maaca, y la llamó por su nombre, "Basán-havot-jair, hasta hoy.

15 Y a Maquir le di Galaad.

16 Y a los rubenitas y a los gaditas les di desde Galaad hasta el arroyo Arnón, como límite, el medio del valle, y hasta el arroyo Jaboc, el cual es límite de los hijos de Amón;

17 asimismo la ^allanura, y el ^bJordán y su frontera, desde el Cineret hasta el mar del llano, el ^cmar Salado, al pie de las laderas del Pisga, al oriente.

18 Y os mandé entonces, diciendo: Jehová vuestro Dios os ha dado esta tierra para que la poseáis; pasaréis armados todos los valientes delante de vuestros hermanos, los hijos de Israel.

19 Solamente vuestras mujeres, vuestros niños y vuestro ganado (yo sé que tenéis mucho ganado) quedarán en las ciudades que os he dado,

20 hasta que Jehová dé ^areposo a vuestros hermanos, así como a vosotros, y hereden también ellos la tierra que Jehová vuestro Dios les da al otro lado del Jordán. Entonces os volveréis, cada uno, a la heredad que yo os he dado.

21 Mandé también a Josué en aquel tiempo, diciendo: Tus ojos vieron todo lo que Jehová vuestro Dios ha hecho a aquellos dos reyes; así hará Jehová a todos los reinos por los cuales pasarás tú.

22 No los temáis, porque Jehová vuestro Dios es el que "pelea por vosotros.

23 Y oré a Jehová en aquel tiempo, diciendo:

24 Señor Jehová, tú has comenzado a mostrar a tu siervo tu grandeza y tu mano poderosa, porque, ¿qué dios hay en el cielo o en la tierra que haga según tus obras y según tu poder?

25 Pase yo, te ruego, para que vea aquella tierra buena que está al otro lado del Jordán, aquel buen monte y el Líbano.

26 Mas Jehová se había enojado contra mí "por causa de vosotros, por lo cual no me oyó; y me dijo Jehová: Basta, no me hables más de este asunto.

27 Sube a la cumbre del Pisga y alza tus ojos al occidente, y al norte, y al sur y al oriente, y mira con tus propios ojos, porque no pasarás este Jordán.

28 Y "manda a Josué, y anímalo y fortalécelo, porque él ha de ^bpasar delante de este pueblo, y él les hará heredar la tierra que verás.

29 Y paramos en el valle delante de Bet-peor.

CAPÍTULO 4

Moisés exhorta a los hijos de Israel a guardar los mandamientos, a enseñárselos a sus hijos y a ser un ejemplo ante todas las naciones — Se les prohíbe hacer imágenes y adorar otros dioses — Deben testificar que

14a Es decir, las aldeas.

17a HEB Arabá.

b HEB el Jordán como límite.

c GEE Mar Muerto.

20a Josué 21:44.

22a 1 Ne. 22:14.

26a Sal. 106:32.

28a Deut. 31:23.

b Josué 4:7-17.

han oído la voz de Dios — Si Israel adora otros dioses, será esparcido entre todas las naciones — Serán recogidos de nuevo en los últimos días cuando busquen a Jehová su Dios — Moisés alaba ante el pueblo la misericordia y la bondad de Dios para con Israel.

AHORA, pues, oh Israel, escucha los estatutos y decretos que yo os enseño, para que los ejecutéis y viváis, y entréis a tomar posesión de la tierra que Jehová, el Dios de vuestros padres, os da.

2 No ^aañadiréis a la palabra que yo os mando ni disminuiréis de ella, para que guardéis los mandamientos de Jehová vuestro Dios que yo os ordeno.

3 Vuestros ojos vieron lo que hizo Jehová ^acon motivo de ^bBaal-peor, que a todo hombre que fue en pos de Baal-peor lo destruyó Jehová tu Dios de en medio de ti.

4 Mas vosotros, que permanecisteis fieles a Jehová vuestro Dios, todos estáis vivos hoy.

5 Mirad, yo os he enseñado estatutos y decretos, como Jehová mi Dios me mandó, para que hagáis así en medio de la tierra en la cual vais a entrar para tomar posesión de ella.

6 Guardadlos, pues, y ponedlos por obra, porque esto es vuestra ^asabiduría y vuestra ^binteligencia

ante los ojos de los pueblos, los cuales oirán todos estos estatutos y dirán: Ciertamente pueblo sabio y entendido, nación grande es esta.

7 Porque, ¿qué nación grande hay que tenga dioses ^atan cerca de sí, como lo está Jehová nuestro Dios en todo cuanto le pedimos?

8 Y, ¿qué nación grande hay que tenga ^aestatutos y decretos justos, como es toda esta ley que yo pongo hoy delante de vosotros?

9 Por tanto, ^a“guárdate y guarda tu alma con diligencia, para que no te ^bolvides de las cosas que tus ojos han visto, ni se aparten de tu corazón todos los días de tu vida; sino que ^clas enseñarás a tus hijos y a los hijos de tus hijos.

10 El día en que estuviste delante de Jehová tu Dios en ^aHoreb, cuando Jehová me dijo: Reúneme el pueblo, para que yo les haga ^boír mis palabras, las cuales aprenderán para ^ctemerme todos los días que vivan sobre la tierra, y *las enseñarán a sus hijos.*

11 Os acercasteis y os pusisteis al pie del monte; y el monte ardía en fuego hasta en medio de los cielos con tinieblas, con nube y con densa oscuridad.

12 Y habló Jehová con vosotros de en medio del fuego; oísteis la ^avoz de sus palabras, pero a

4 2a Deut. 12:32;
Apoc. 22:18-19;
DyC 20:35.
GEE Escrituras.
3a HEB en.
b Núm. 25:3.
6a GEE Sabiduría.
b GEE Entender,

entendimiento.
7a DyC 88:63.
8a Mos. 29:25.
9a Mos. 4:30;
DyC 84:43-44.
b 1 Ne. 7:10-12.
c DyC 68:25.
GEE Enseñar;

Familia — Las responsabilidades de los padres.
10a Éx. 3:1, 12.
b GEE Escuchar.
c GEE Temor.
12a GEE Voz.

excepción de oír la voz, ninguna figura visteis.

13 Y él os anunció su ^aconvenio, el cual os mandó poner por obra: los ^bdiez mandamientos, y los ^cescribió en dos tablas de piedra.

14 A mí también me mandó Jehová en aquel tiempo que os ^aenseñara los estatutos y decretos, para que los pusieseis por obra en la tierra a la cual vais a pasar para poseerla.

15 Guardad, pues, mucho vuestras almas, puesto que ninguna figura visteis el día en que Jehová habló con vosotros de en medio del fuego,

16 para que no os corrompáis, haciendo para vosotros ^aescultura, imagen de figura alguna, efigie de hombre o de mujer,

17 figura de algún animal que haya sobre la tierra, figura de ave alguna alada que vuele por el aire,

18 figura de algún *animal* que se arrastre por la tierra, figura de pez alguno que haya en el agua debajo de la tierra.

19 No sea que, alzando tus ojos al cielo y viendo el sol, y la luna, y las estrellas y todo el ejército del cielo, te sientas impulsado a adorarlos y a servirlos, cosas que Jehová tu Dios ha concedido a todos los pueblos debajo de todos los cielos.

20 Mas a vosotros Jehová os tomó y os ha sacado del horno de hierro, de Egipto, para que seáis el pueblo ^ade su heredad como *lo sois* en este día.

21 Y Jehová se enojó contra mí por causa de vosotros, y juró que yo no pasaría el Jordán ni entraría en la buena tierra que Jehová tu Dios te da por heredad.

22 Así que yo voy a ^amorir en esta tierra y no pasaré el Jordán; mas vosotros pasaréis y poseeréis aquella buena tierra.

23 Guardaos, no sea que os olvidéis del ^aconvenio de Jehová vuestro Dios que él estableció con vosotros, y os hagáis escultura o imagen de cualquier cosa que Jehová tu Dios te ha prohibido.

24 Porque Jehová tu Dios es ^afuego consumidor, Dios ^bceloso.

25 Cuando hayáis engendrado hijos y nietos y hayáis envejecido en la tierra, si os corrompéis, y hacéis escultura o imagen de cualquier cosa, y hacéis lo ^amalo ante los ojos de Jehová vuestro Dios, para enojarlo,

26 yo pongo hoy por testigos al cielo y a la tierra que pronto pereceréis totalmente en la tierra hacia la cual vais a pasar el Jordán para poseerla. No estaréis en ella largos días sin que seáis ^adestruidos.

13a HEB *berit*: convenio, pacto, alianza.
GEE Convenio.

b GEE Diez Mandamientos, los.

c Éx. 31:18.

14a DyC 84:19-23.

16a GEE Idolatría.

20a GEE Escogido (adjetivo o sustantivo).

22a Alma 45:18-19.

GEE Seres trasladados.

23a GEE Convenio.

24a 3 Ne. 24:2.

b GEE Celo, celos, celoso.

25a GEE Inicuo, iniquidad.

26a *Es decir*, como nación (véase también el vers. 31).

Deut. 7:1-4.

27 Y Jehová os ^aesparcirá entre los pueblos, y quedaréis pocos en número entre las ^bnaciones a las cuales os llevará Jehová.

28 Y ^aserviréis allí a dioses hechos por manos de hombres, de madera y de piedra, que no ven, ni oyen, ni comen ni huelen.

29 Mas si desde allí buscas a Jehová tu Dios, lo ^ahallarás si lo buscas con todo tu corazón y con toda tu alma.

30 Cuando estés en ^aangustia y te alcancen todas estas cosas, si en los ^bpostreros días te ^cvuelves a Jehová tu Dios y escuchas su voz,

31 porque Dios ^amisericordioso es Jehová tu Dios; no te dejará, ni te destruirá ni se olvidará del ^bconvenio que él juró a tus padres.

32 Porque pregunta ahora acerca de los tiempos pasados que han sido antes de ti, desde el día en que creó Dios al hombre sobre la tierra, si desde un extremo del cielo al otro se ha hecho algo semejante a esta gran cosa, o se ha oído otra como ella.

33 ¿Ha ^aoído pueblo alguno la ^bvoz de Dios hablando de en medio del fuego, como tú la has oído, y ha vivido?

34 ¿O ha intentado Dios venir a tomar para sí una nación de en

medio *de otra* nación, con pruebas, con señales, con ^amilagros, y con guerra, y con mano poderosa y brazo extendido, y con grandes terrores, según todo lo que hizo con vosotros Jehová vuestro Dios en Egipto ante tus ojos?

35 A ti te fue mostrado para que supieses que Jehová es Dios y que no hay otro fuera de él.

36 Desde los cielos te hizo oír su voz para disciplinarte; y sobre la tierra te mostró su gran fuego, y has oído sus palabras de en medio del fuego.

37 Y por cuanto él ^aamó a tus padres, escogió a su descendencia después de ellos y te sacó delante de sí de Egipto con su gran poder,

38 para ^aechar de delante de ti naciones grandes y más fuertes que tú, y para hacerte entrar y darte su tierra por heredad, como *sucede hoy*.

39 Aprende, pues, hoy y considera en tu corazón que Jehová es ^aDios arriba en el cielo y abajo en la tierra; no hay otro.

40 Y ^aguarda sus estatutos y sus mandamientos, que yo te mando hoy, para que te vaya bien a ti y a tus hijos después de ti, y ^bprolongues tus días sobre la tierra que Jehová tu Dios te da para siempre.

27a GEE Israel — El esparcimiento de Israel.

b *O sea*, las naciones de los gentiles.

28a GEE Idolatría.

29a GEE Israel — La congregación de Israel.

30a GEE Adversidad.

b GEE Últimos días, postreros días.

c HEB regresar, arrepentir.

31a GEE Misericordia, misericordioso.

b 1 Ne. 22:6-10.

33a Éx. 19:7-13.

b GEE Voz.

34a 1 Ne. 17:26-30.

37a GEE Amor.

38a Éx. 23:27-30.

39a Mos. 4:9.

40a GEE Obediencia, obediente, obedecer.

b DyC 5:33.

CAPÍTULO 5

Moisés habla del convenio que Dios hizo con Israel en Horeb — Reitera los Diez Mandamientos — La observancia del día de reposo conmemora también la liberación de Israel del yugo de Egipto — Dios habla al hombre — Las bendiciones provienen de la obediencia.

Y LLAMÓ Moisés a todo Israel y les dijo: Oye, Israel, los estatutos y decretos que yo pronuncio hoy en vuestros oídos; aprendedlos y guardadlos para ponerlos por obra.

2 Jehová nuestro Dios hizo un convenio con nosotros en Horeb.

3 No con nuestros padres hizo Jehová este convenio, sino con nosotros, todos los que estamos aquí hoy vivos.

4 “Cara a cara habló Jehová con vosotros en el monte, de en medio del ^bfuego

5 (yo estaba entonces entre Jehová y vosotros, para declararos la palabra de Jehová, porque vosotros tuvisteis ^atemor del fuego y no subisteis al monte), diciendo:

6 “Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de la casa de servidumbre.

7 No tendrás dioses ajenos delante de mí.

8 No harás para ti escultura, *ni* imagen alguna *de cosa* que está arriba en los cielos, ni abajo en la tierra ni en las aguas debajo de la tierra.

41 Entonces apartó Moisés tres ciudades de este lado del Jordán, ^ahacia el nacimiento del sol,

42 para que huyese allí el homicida que matase a su prójimo sin intención, sin haber tenido enemistad con él previamente y, huyendo a una de estas ciudades, ^asalvase su vida.

43 Apartó Beser en el desierto, en la tierra de la llanura, para los rubenitas; y Ramot en Galaad, para los gaditas; y Golán en Basán, para los de Manasés.

44 Esta, pues, es la ley que Moisés puso delante de los hijos de Israel.

45 Estos son los testimonios, y los estatutos y los decretos que Moisés habló a los hijos de Israel cuando salieron de Egipto,

46 de este lado del Jordán, en el valle delante de Bet-peor, en la tierra de Sehón, rey de los amorreos, que habitaba en Hesbón, al que derrotó Moisés con los hijos de Israel cuando salieron de Egipto.

47 Y poseyeron la tierra de Sehón y la tierra de Og, rey de Basán, los dos reyes de los amorreos que estaban de este lado del Jordán, al nacimiento del sol,

48 desde Aroer, que está junto a la ribera del arroyo Arnón, hasta el monte Sion, que es Hermón,

49 y toda ^ala llanura de este lado del Jordán, al oriente, hasta el ^bmar del llano, al pie de las laderas del Pisga.

41 *a* O sea, al este.

42 *a* Josué 20:1-6.

49 *a* HEB el Arabá.

b Es decir, el mar

Muerto.

5 4 *a* Moisés 1:31.

b Éx. 3:2-4.

5 *a* Éx. 20:18-21.

6 *a* Mos. 13:12-24.

9 No te inclinarás a ellas ni las servirás, porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que vi-sito ^ala maldad de los padres sobre los hijos hasta la ^btercera y la cuarta generación de los que me ^caborrecen,

10 y que hago ^amisericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos.

11 No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano, porque Jehová no dará por inocente al que tome su nombre en vano.

12 Guardarás ^ael día de reposo para santificarlo, como Jehová tu Dios te ha mandado.

13 Seis días trabajarás y harás toda tu obra,

14 mas el séptimo día es día de reposo para Jehová tu Dios; ninguna obra harás tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu criado, ni tu criada, ni tu buey, ni tu asno, ni ningún animal tuyo ni el extranjero que está dentro de tus puertas, para que descanse tu criado y tu criada como tú.

15 Y acuérdate de que fuiste esclavo en la tierra de Egipto y que Jehová tu Dios te sacó de allá con mano poderosa y brazo extendido; por lo tanto, Jehová tu Dios te ha mandado que guardes el día de reposo.

16 ^aHonra a tu padre y a tu

madre, como Jehová tu Dios te ha mandado, para que sean prolongados tus días y para que te vaya bien sobre la tierra que Jehová tu Dios te da.

17 No ^amatarás.

18 No ^acometerás adulterio.

19 No ^ahurtarás.

20 No dirás ^afalso testimonio contra tu prójimo.

21 No codiciarás la esposa de tu prójimo ni ^adesearás la casa de tu prójimo, ni su tierra, ni su criado, ni su criada, ni su buey, ni su asno ni ninguna cosa que sea de tu prójimo.

22 Estas palabras habló Jehová a toda vuestra congregación en el monte, de en medio del fuego, de la nube y de la densa oscuridad, a gran voz, y no añadió más. Y las ^aescribió en dos tablas de piedra, las cuales me dio a mí.

23 Y aconteció que cuando nosotros ^aoísteis la voz de en medio de las tinieblas y ^{visteis} el monte que ardía en fuego, os acercasteis a mí, todos los jefes de vuestras tribus y vuestros ancianos,

24 y dijisteis: He aquí, Jehová nuestro Dios ^anos ha mostrado su ^bgloria y su grandeza, y hemos oído su voz de en medio del fuego; hoy hemos visto que Jehová habla al hombre, y este ^{aún} vive.

9a *Es decir, las consecuencias del pecado.*

b DyC 124:50.

c GEE Odio, aborrecimiento.

10a GEE Misericordia, misericordioso.

12a GEE Día de reposo.

16a GEE Familia — Las responsabilidades de los hijos.

17a GEE Asesinato.

18a GEE Adulterio.

19a GEE Robar, robo, hurtar, hurto.

20a GEE Mentiras.

21a HEB codiciar, desear.

GEE Codiciar.

22a GEE Escrituras.

23a Éx. 19:7-13;

Deut. 4:33, 36.

24a GEE Jesucristo — La existencia premortal de Cristo.

b GEE Jesucristo — La gloria de Jesucristo.

25 Ahora, pues, ¿por qué hemos de morir? Porque este gran fuego nos consumirá; si seguimos oyendo la voz de Jehová nuestro Dios, moriremos.

26 Porque, ¿quién hay entre los hombres que haya oído la voz del Dios viviente que hablaba de en medio del fuego, como nosotros *la oímos*, y aún viva?

27 Acércate tú y oye todas las cosas que diga Jehová nuestro Dios; y tú *“nos dirás todo lo que Jehová nuestro Dios te diga, y nosotros oiremos y ^bharemos.*

28 Y oyó Jehová la voz de vuestras palabras cuando me hablabais, y me dijo Jehová: He oído la voz de las palabras de este pueblo, que ellos te han hablado; bien está todo lo que han dicho.

29 ¡Oh si tuviesen tal corazón, que *“me temiesen y guardasen todos los días todos mis mandamientos, para que a ellos y a sus hijos les fuese bien para siempre!*

30 Ve y diles: Volveos a vuestras tiendas.

31 Y tú quédate aquí conmigo, y te diré todos los mandamientos, y estatutos y decretos que les enseñarás, a fin de que *los pongan ahora por obra en la tierra que yo les doy en posesión.*

32 Mirad, pues, que hagáis como Jehová vuestro Dios os ha mandado; no os *“apartéis a la derecha ni a la izquierda.*

33 Andad en todo camino que Jehová vuestro Dios os ha mandado, para que viváis y os vaya bien, y prolonguéis vuestros días en la tierra que habéis de poseer.

CAPÍTULO 6

Moisés proclama: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es; y, amarás a Jehová tu Dios — Se manda al pueblo de Israel enseñar a sus hijos — Moisés exhorta al pueblo a guardar los mandamientos y los testimonios y los estatutos de Jehová para que prosperen.

Estos, pues, son los mandamientos, estatutos y decretos que Jehová vuestro Dios mandó que os enseñase, para que los pongáis por obra en la tierra a la cual vais a entrar para poseerla;

2 para que temas a Jehová tu Dios, guardando todos sus estatutos y sus mandamientos que yo te mando, tú, y tu hijo y el hijo de tu hijo, todos los días de tu vida, para que tus días sean *“prolongados.*

3 Escucha, pues, oh Israel, y cuida de ponerlos por obra, para que te vaya bien en la tierra que fluye leche y miel, y seáis multiplicados, como te ha dicho Jehová, el Dios de tus padres.

4 Escucha, oh Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová *“uno es.*

5 Y *“amarás a Jehová tu Dios*

27a DyC 1:38.

b GEE Obediencia, obediente, obedecer.

29a GEE Temor — Temor

de Dios.

32a Deut. 17:20; 28:14.

6 2a Alma 9:16-18.

4a 2 Ne. 31:21.

GEE Jehová; Unidad.

5a Mar. 12:28-30.

GEE Amor.

con todo tu ^bcorazón, y con toda tu alma y con todas tus ^cfuerzas.

6 Y estas palabras que yo te mando hoy estarán sobre tu corazón;

7 y se las ^arepetirás a tus hijos y les hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y cuando te acuestes y cuando te levantes.

8 Y las ^aatarás como una señal en tu mano, y estarán como ^bfrontales entre tus ojos;

9 y las escribirás en los postes de tu casa y en tus puertas.

10 Y acontecerá que, cuando Jehová tu Dios te haya hecho entrar en la tierra que juró a tus padres Abraham, Isaac y Jacob que te daría, *en* ciudades grandes y buenas que tú no edificaste,

11 y casas llenas de toda clase de bienes que tú no llenaste, y cisternas cavadas que tú no cavaste, viñas y olivares que no plantaste, y cuando hayas comido y te hayas saciado,

12 cuídate de no ^aolvidarte de Jehová que te sacó de la tierra de Egipto, de la casa de servidumbre.

13 A Jehová tu Dios ^atemerás, y a él ^bservirás y por su nombre jurarás.

14 No andaréis en pos de ^adioses ajenos, de los dioses de los pueblos que están en vuestros contornos,

15 porque Jehová tu Dios, que está en medio de ti, es un Dios ^aceloso; no sea que se inflame el furor de Jehová tu Dios contra ti, y te destruya de sobre la faz de la tierra.

16 No ^atentaréis a Jehová vuestro Dios como lo ^btentasteis en Masah.

17 Guardad ^adiligentemente los mandamientos de Jehová vuestro Dios, y sus testimonios y sus estatutos que te ha mandado.

18 Y harás ^alo recto y bueno a los ojos de Jehová, para que te vaya bien y entres y poseas la buena tierra que Jehová juró a tus padres;

19 para que él ^aeche a todos tus enemigos de delante de ti, como Jehová ha dicho.

20 Cuando mañana te pregunte tu hijo, diciendo: ¿Qué significan los testimonios, y estatutos y decretos que Jehová nuestro Dios os mandó?,

21 entonces dirás a tu hijo: Nosotros éramos esclavos de Faraón en Egipto, y Jehová nos sacó de Egipto con mano poderosa.

22 E hizo Jehová señales y milagros grandes y terribles contra Egipto, contra Faraón y contra toda su casa, delante de nuestros ojos;

23 y nos sacó de allá para traernos y darnos la tierra que juró a nuestros padres.

5b GEE Corazón.

c DyC 20:31.

7a *Es decir*, las enseñarás.

GEE Enseñar;

Familia.

8a Prov. 7:1-3.

b Éx. 13:16;

Mateo 23:5.

12a Alma 46:8.

13a GEE Temor.

b GEE Servicio.

14a DyC 20:19.

15a GEE Celo, celos, celoso.

16a HEB pondréis a

prueba.

b HEB pusiste a prueba.

Éx. 17:1-7.

17a GEE Diligencia.

18a DyC 58:26-28.

19a Núm. 33:52-53.

24 Y nos ^amandó Jehová cumplir con todos estos estatutos y ^btemer a Jehová nuestro Dios, para que nos fuera ^cbien todos los días y para que ^dnos diera vida, como hasta hoy.

25 Y se nos ^acontará en justicia si cuidamos de poner por obra todos estos mandamientos delante de Jehová nuestro Dios, como él nos ha mandado.

CAPÍTULO 7

Israel ha de destruir las siete naciones de Canaán — Se prohíbe el matrimonio con esas naciones, a fin de que no caigan en la apostasía — Israel tiene una misión como pueblo santo y escogido — Jehová muestra misericordia a aquellos que le aman y guardan Sus mandamientos — Promete quitar toda enfermedad de los hijos de Israel si ellos son obedientes.

CUANDO Jehová tu Dios te haya hecho entrar en la tierra en la cual tú has de entrar para poseerla, y haya echado de delante de ti a muchas naciones, al heiteo, y al gergeseo, y al amorreo, y al cananeo, y al ferezeo, y al heveo y al jebuseo, siete naciones mayores y más fuertes que tú,

2 y cuando Jehová tu Dios las haya entregado delante de ti, y las hayas derrotado, las ^adestruirás del todo. ^bNo harás con ellos alianza ni les tendrás misericordia.

3 Y no ^aemparentarás con ellas; no darás tu hija a su hijo ni tomarás a su hija para tu hijo.

4 Porque ^adesviará a tu hijo de en pos de mí, y servirán a dioses ajenos; y el furor de Jehová se encenderá sobre vosotros y pronto te destruirá.

5 Mas así habéis de hacer con ellos: sus altares destruiréis, y quebraréis sus ^aestatuas, y cortaréis sus imágenes de ^bAsera y quemaréis sus esculturas en el fuego.

6 Porque tú eres ^apueblo santo para Jehová tu Dios; Jehová tu Dios te ha ^bescogido para serle un pueblo especial, más que todos los pueblos que están sobre la faz de la tierra.

7 No por ser vosotros más numerosos que todos los pueblos os ha querido Jehová y os ha escogido, pues vosotros erais los menos numerosos de todos los pueblos,

8 sino porque Jehová ^aos amó y quiso guardar el ^bjuramento que juró a vuestros padres; os ha sacado Jehová con mano poderosa y os ha rescatado de la casa de

24a GEE Mandamientos de Dios.

b GEE Reverencia.

c DyC 130:21.

d Sal. 41:1-2.

25a GEE Rectitud, recto.

7 2a Josué 9:24;

1 Sam. 15:2-3.

b Jue. 2:1-3; Alma 5:57.

3a GEE Matrimonio — El matrimonio entre personas de distintas religiones.

4a 1 Rey. 11:1-4.

GEE Apostasía.

5a HEB pilares.

GEE Idolatría.

b HEB *Asherim*; imágenes

de Asera, diosa de la fertilidad.

6a *O sea*, una nación consagrada.

b GEE Elegidos; Escoger, escogido (verbo).

8a GEE Amor.

b GEE Juramento.

servidumbre, de manos de Faraón, rey de Egipto.

9 Conoce, pues, que Jehová tu Dios es Dios, Dios fiel, que “guarda el convenio y la ^bmisericordia a los que le aman y guardan sus mandamientos, hasta mil generaciones,

10 y que da el pago en la cara del que le aborrece, “destruyéndolo; y no se tarda en retribuir al que le odia; en su cara le dará el pago.

11 Guarda, por tanto, los mandamientos, y estatutos y decretos que yo te “mando hoy que cumplas.

12 Y acontecerá que, por haber “oído estos decretos, y haberlos guardado y puesto por obra, Jehová tu Dios guardará contigo el ^bconvenio y la misericordia que juró a tus padres.

13 Y te “amará, y te bendicirá, y te multiplicará y bendicirá el fruto de tu vientre, y el fruto de tu tierra, y tu grano, y tu mosto y tu aceite, la cría de tus vacas y los rebaños de tus ovejas, en la tierra que juró a tus padres que te daría.

14 Bendito serás más que todos los pueblos; no habrá en ti varón ni mujer estéril, ni en tus bestias.

15 Y quitará Jehová de ti toda “enfermedad; y todas las malas ^bplagas de Egipto, que tú conoces, no las pondrá sobre ti, sino que

las pondrá sobre todos los que te aborrecieren.

16 Y destruirás a todos los pueblos que te da Jehová tu Dios; tu ojo no les tendrá piedad, ni servirás a sus “dioses, porque te será motivo de tropiezo.

17 Si dices en tu corazón: Estas naciones son mucho más numerosas que yo, ¿cómo las podré desarraigar?,

18 no tengas temor de ellas; acuérdate bien de lo que hizo Jehová tu Dios con Faraón y con todo Egipto,

19 de las grandes pruebas que vieron tus ojos, y de las señales y de los milagros, y de la mano poderosa y brazo extendido con que Jehová tu Dios te sacó. Así hará Jehová tu Dios con todos los pueblos en cuya presencia tú temes.

20 Y también enviará Jehová tu Dios sobre ellos avispas, hasta que perezcan los que queden y los que se hayan escondido de delante de ti.

21 No desmayes delante de ellos, porque Jehová tu Dios está en medio de ti, Dios grande y temible.

22 Y Jehová tu Dios “echará a estas naciones de delante de ti poco a poco; no podrás acabar con ellas de inmediato, para que las ^bbestias del campo no se aumenten contra ti.

23 Mas Jehová tu Dios las

9a GEE Convenio.

b GEE Misericordia, misericordioso.

10a 1 Ne. 17:30-38.

11a GEE Deber.

12a GEE Escuchar.

b Jer. 11:5.

13a GEE Amor.

15a GEE Enfermedad, enfermo.

b Éx. 15:26.

16a 2 Rey. 17:33-36.

22a Éx. 23:27-30.

b HEB fieras del campo que lleguen a ser demasiado numerosas para ti.

“entregará delante de ti, y él ^blas quebrantará con gran destrozo hasta que sean destruidas.

24 Y él entregará sus reyes en tus manos, y tú borrarás el nombre de ellos de debajo del cielo; nadie te hará frente hasta que los destruyas.

25 Las esculturas de sus dioses quemarás en el fuego; no codiciarás la plata ni el oro que las recubren para tomarlos para ti, no sea que tropieces por ello, pues es abominación a Jehová tu Dios.

26 Y no traerás cosa abominable a tu casa, para que no seas “anatemata como ella; del todo la aborrecerás y la abominarás, porque es anatema.

CAPÍTULO 8

Jehová puso a prueba a los hijos de Israel durante cuarenta años en el desierto — El comer maná les enseñó que el hombre vive de la palabra de Dios — Su ropa no envejeció — Jehová los disciplinó — Si Israel sirve a otros dioses, perecerá.

CUIDARÉIS de poner por obra todo mandamiento que yo os ordeno hoy, para que viváis, y seáis multiplicados, y entréis a poseer la tierra que juró Jehová dar a vuestros padres.

2 Y te acordarás de todo el camino por donde te ha traído Jehová tu Dios estos cuarenta años

en el desierto, “para humillarte, para ponerte a prueba, para saber lo que estaba en tu corazón, si habías de guardar o no sus mandamientos.

3 Y te humillé, y te hizo sufrir hambre y te sustentó con “maná, comida que tú no conocías, ni tus padres la habían conocido, para hacerte saber que no solo de ^bpan vivirá el hombre, sino de todo lo que sale de la boca de Jehová vivirá el hombre.

4 Tu ropa nunca se envejeció sobre ti, ni el pie se te ha hinchado durante estos cuarenta años.

5 Reconoce asimismo en tu corazón que, como “disciplina el hombre a su hijo, así Jehová tu Dios te disciplina.

6 Guardarás, pues, los mandamientos de Jehová tu Dios, “andando en sus caminos y temiéndole.

7 Porque Jehová tu Dios te introduce en la “buena tierra, tierra de arroyos de aguas, de fuentes y de manantiales que brotan en valles y montes;

8 tierra de trigo y cebada, y de vides, e higueras y granados; tierra de olivos, de aceite y de miel;

9 tierra en la cual no comerás el pan con escasez, ni te faltará nada en ella; tierra cuyas piedras son hierro, y de cuyos montes sacarás cobre.

10 Y comerás y te saciarás, y

23a DyC 98:28-31.

b HEB provocar á entre ellas grandes tumultos.

26a Es decir, maldito.

8 2a GEE Humildad, humilde, humillar (afligir).

3a GEE Maná.

b GEE Pan de Vida.

5a GEE Castigar, castigo.

6a GEE Andar, andar con Dios.

7a GEE Tierra prometida.

bendecirás a Jehová tu Dios por la buena tierra que te habrá dado.

11 Cuídate de no “olvidarte de Jehová tu Dios, dejando de observar sus mandamientos, y sus ^bdecretos y sus estatutos, que yo te ordeno hoy;

12 no sea que cuando comas y te sacies, y edifiques buenas casas y las habites,

13 y cuando tus vacas y tus ovejas aumenten, y la plata y el oro se te multipliquen, y todo lo que tuvieres se aumente,

14 entonces se ^aenaltezca tu corazón y te olvides de Jehová tu Dios, que te sacó de la tierra de Egipto, de la casa de servidumbre;

15 que te condujo por un desierto grande y espantoso, de ^aserpientes ardientes, y de escorpiones y de sed, donde ningún agua había, y él te sacó ^bagua de la roca del pedernal;

16 que te sustentó con maná en el desierto, *comida* que tus padres no habían conocido, ^aaflijéndote y probándote, para a la postre hacer te bien;

17 y digas en tu corazón: Mi poder y la fuerza de mi mano me han traído esta riqueza.

18 Sino acuérdate de Jehová tu Dios, porque él te da poder para hacer riquezas, a fin de confirmar el convenio que juró a tus padres, como en este día.

19 Mas acontecerá que, si llegas a olvidarte de Jehová tu Dios, y andas en pos de ^adioses ajenos, y los sirves y te inclinas ante ellos, testifico hoy contra vosotros que de cierto ^bpereceréis.

20 Como las naciones que Jehová destruirá delante de vosotros, así pereceréis, por cuanto no habréis ^aatendido a la voz de Jehová vuestro Dios.

CAPÍTULO 9

Las otras naciones son arrojadas de Canaán debido a sus iniquidades — Moisés recuerda las rebeliones de Israel y narra cómo intercedió entre el pueblo y Jehová — En dos ocasiones estuvo sin alimento y sin agua durante cuarenta días.

OYE, Israel: Hoy pasarás el Jordán para entrar a ^adesposeer a naciones más *numerosas* y más fuertes que tú, ciudades grandes y amuralladas hasta el cielo,

2 un pueblo grande y alto, hijos de los ^aanaceos, de los cuales tienes tú conocimiento y has oído decir: ¿Quién podrá hacer frente a los hijos de Anac?

3 Entiende, pues, hoy, que Jehová tu Dios es el que pasa ^adelante de ti como fuego consumidor, que los destruirá y los ^bhumillará delante de ti. Y tú

11 *a* Hel. 12:1-6.
b HEB decretos u ordenanzas.

14 *a* GEE Orgullo.
15 *a* Núm. 21:4-9;
1 Ne. 17:41.

b 1 Ne. 17:29.
16 *a* *Es decir*, para hacerte humilde.

19 *a* GEE Idolatría.
b Ezeq. 5:11-17.
20 *a* GEE Rebelión.

9 1 *a* Núm. 33:50-56.
2 *a* Deut. 2:10-11.
3 *a* Deut. 1:29-31.
b HEB someter delante de ti.

los echarás y los destruirás rápidamente, como Jehová te ha dicho.

4 No digas en tu corazón cuando Jehová tu Dios los haya echado de delante de ti: Por mi justicia ^ame ha traído Jehová a poseer esta tierra, sino que por la ^bmaldad de estas naciones Jehová las echa de delante de ti.

5 No por tu ^ajusticia ni por la rectitud de tu corazón entras a poseer la tierra de ellos, sino por la maldad de estas naciones Jehová tu Dios las echa de delante de ti, y para confirmar la palabra que Jehová juró a tus padres Abraham, Isaac y Jacob.

6 Por tanto, entiende que no es por tu justicia que Jehová tu Dios te da esta buena tierra para poseerla, porque ^apueblo de dura cerviz eres tú.

7 Acuérdate, no olvides que has provocado a ira a Jehová tu Dios en el desierto; desde el día en que saliste de la tierra de Egipto hasta que entrasteis en este lugar, habéis sido ^arebeldes para con Jehová.

8 Y en Horeb provocasteis a ira a Jehová, y se enojó Jehová contra vosotros para ^adestruiros.

9 Cuando yo subí al monte para recibir las tablas de piedra, las tablas del convenio que Jehová hizo con vosotros, estuve entonces en el monte ^acuarenta días y

cuarenta noches, sin comer pan ni beber agua.

10 Y me dio Jehová las dos tablas de piedra ^aescritas con el dedo de Dios; y en ellas *estaba escrito* conforme a todas las palabras que os habló Jehová en el monte, de en medio del fuego, el ^bdía de la asamblea.

11 Y aconteció que al cabo de cuarenta días y cuarenta noches, Jehová me dio las dos tablas de piedra, las tablas del ^aconvenio.

12 Y me dijo Jehová: Levántate, desciende aprisa de aquí, porque tu pueblo que sacaste de Egipto se ha ^acorrompido; muy pronto se han apartado del camino que yo les mandé; se han hecho una imagen de fundición.

13 Y me habló Jehová, diciendo: He visto ^aese pueblo, y he aquí que es un pueblo de dura cerviz.

14 Déjame que los destruya y ^aborre su nombre de debajo del cielo, y de ti haré una nación fuerte y mucho más numerosa que ellos.

15 Y volví y descendí del monte, el cual ardía en llamas, con las dos tablas del convenio en mis dos manos.

16 Y miré, y he aquí habíais ^apecado contra Jehová vuestro Dios; os habíais hecho un becerro de fundición, apartándoos pronto del camino que Jehová os había mandado.

4a 1 Ne. 17:32-38.

b GEE Pecado.

5a Ezeq. 36:22.

6a Mos. 3:14-15.

GEE Orgullo.

7a DyC 84:23-24.

8a Lev. 26:14-17.

9a Éx. 34:28.

10a Éx. 32:16;

2 Cor. 3:3.

b Deut. 4:10-13.

11a HEB *berit*: convenio,

pacto, alianza.

GEE Convenio.

12a Éx. 32:7-8.

13a 2 Rey. 17:14;

Jacob 4:14.

14a Alma 5:57.

16a Éx. 20:23.

GEE Rebelión.

17 Entonces tomé las dos tablas, y las arrojé de mis dos manos y las quebré delante de vuestros ojos.

18 Y me postré delante de Jehová, como antes, cuarenta días y cuarenta noches; no comí pan ni bebí agua, a causa de todo el pecado vuestro que habíais cometido "haciendo lo malo ante los ojos de Jehová para enojarlo.

19 Porque temí a causa del furor y de la ira con que Jehová estaba enojado contra vosotros para destruirlos. Pero Jehová me escuchó también esta vez.

20 Contra Aarón también se enojó Jehová tanto como para destruirlo; y también oré por Aarón en ese entonces.

21 Y tomé vuestro pecado, el becerro que habíais hecho, y lo quemé en el fuego y lo desmenucé, moliéndolo muy bien, hasta que fue reducido a polvo; y eché el polvo al arroyo que descendía del monte.

22 También en Tabera, y en Massa, y en Kibrot-hataava, "provocasteis a ira a Jehová.

23 Y cuando Jehová os envió desde Cades-barnea, diciendo: Subid y poseed la tierra que yo os he dado, también fuisteis "rebeldes al mandato de Jehová vuestro Dios, y no le creisteis ni obedecisteis su voz.

24 Rebeldes habéis sido a

Jehová desde el día en que yo os conozco.

25 Me postré, pues, delante de Jehová; cuarenta días y cuarenta noches estuve postrado, porque Jehová dijo que os había de destruir.

26 Y oré a Jehová, diciendo: Oh Señor Jehová, no destruyas a tu pueblo, a tu "heredad que has redimido con tu grandeza, que sacaste de Egipto con mano poderosa.

27 Acuérdate de tus siervos Abraham, Isaac y Jacob; no mires la "terquedad de este pueblo, ni su maldad ni su ^bpecado,

28 no sea que digan *los de* la tierra de donde nos sacaste: Por cuanto no pudo Jehová introducirlos en la tierra que les había prometido, o porque los aborrecía, los sacó para matarlos en el desierto.

29 Y ellos son tu "pueblo y tu ^bheredad que sacaste con tu gran poder y con tu brazo extendido.

CAPÍTULO 10

Las tablas de piedra que contienen los Diez Mandamientos se colocan en el arca — Todo lo que Dios requiere es que Israel le ame y le sirva — ¡Cuán grande y poderoso es Jehová!

EN aquel tiempo Jehová me dijo: Lábrate dos "tablas de piedra como las primeras, y sube hasta

18a GEE Inicuo, iniquidad.

22a Éx. 17:4-7;

Núm. 11:1-3, 31-34.

23a Núm. 14:22-23, 27.

26a GEE Israel — Las doce

tribus de Israel.

27a GEE Orgullo.

b GEE Pecado.

29a Éx. 33:13.

b Deut. 4:20;

Moisés 1:39.

10 1a Véase TJS Éx. 34:1-2

(Apéndice).

Éx. 31:18.

mí al monte y hazte un ^barca de madera.

2 Y ^a“escribiré en aquellas tablas las palabras que estaban en las primeras tablas ^bque quebraste, y las pondrás en el arca.

3 E hice un arca de madera de acacia, y labré dos tablas de piedra como las primeras y subí al monte con las dos tablas en mi mano.

4 Y ^a“escribió en las tablas, conforme a la primera escritura, los diez mandamientos que Jehová os había hablado en el monte de en medio del fuego, el día de la asamblea; y me las entregó Jehová.

5 Y me volví y descendí del monte, y puse las tablas en el arca que había hecho; y allí están, como Jehová me mandó.

6 (Después partieron los hijos de Israel de Beerot-bene-jaacán a Moserá. Allí murió ^aAarón y allí fue sepultado; y en su lugar su hijo Eleazar sirvió como sacerdote.

7 De allí partieron a Gudgoda, y de Gudgoda a Jotbata, tierra de arroyos de aguas.

8 En aquel tiempo ^aapartó Jehová la tribu de ^bLeví para que ^cllevase el arca del convenio de

Jehová, para que estuviese delante de Jehová para servirle y para ^d“bendecir en su nombre, hasta el día de hoy.

9 Por lo cual Leví no tuvo parte ni heredad con sus hermanos; Jehová es su ^a“heredad, como Jehová tu Dios le dijo).

10 Y yo estuve en el monte como los primeros días, cuarenta días y cuarenta noches; y Jehová me escuchó también esta vez, y no quiso Jehová destruirte.

11 Y me dijo Jehová: Levántate, ^a“ve y marcha delante del pueblo, para que entren y posean la tierra que juré a sus padres que les había de dar.

12 Ahora pues, Israel, ¿qué ^a“pide Jehová tu Dios de ti, sino que ^b“temas a Jehová tu Dios, que ^c“andes en todos sus caminos, y que lo ames y ^a“sirvas a Jehová tu Dios con todo tu ^c“corazón y con toda tu alma;

13 que guardes los ^a“mandamientos de Jehová y sus estatutos, que yo te mando hoy para tu ^b“bien?

14 He aquí, de Jehová tu Dios son los cielos, y los ^a“cielos de los cielos, la ^b“tierra y todas las cosas que hay en ella.

15 Pero ^a“solamente de tus padres se agradó Jehová para

1b *O sea, un cofre o una caja. GEE Arca del convenio.*

2a *2 Ne. 3:17; Moisés 2:1.*

b *TJS Deut. 10:2 . . . que quebraste, excepto las palabras del convenio sempiterno del santo sacerdocio, y las pondrás. . .*

4a *GEE Ley de Moisés.*

6a *GEE Aarón, hermano de Moisés.*

8a *GEE Apartamiento.*

b *GEE Leví.*

c *1 Cró. 15:2.*

d *Núm. 6:22-27.*

9a *Núm. 18:20-24.*

11a *Éx. 33:1-3.*

12a *Miq. 6:8. GEE Deber.*

b *GEE Temor — Temor de Dios.*

c *GEE Andar, andar con*

Dios.

d *GEE Adorar.*

e *GEE Diligencia.*

13a *GEE Mandamientos de Dios.*

b *Deut. 6:24;*

DyC 21:6.

14a *GEE Cielo.*

b *GEE Tierra.*

15a *HEB a pesar de ello (véase el contexto en el versículo anterior).*

amarlos, y ^bescogió su descendencia después de ellos, a vosotros, de entre todos los pueblos, como en este día.

16 ^aCircuncidad, pues, el precupio de vuestro ^bcorazón y ^cno endurezcáis más vuestra cerviz.

17 Porque Jehová vuestro Dios es ^aDios de dioses y Señor de señores, Dios grande, poderoso y temible, que no hace acepción de personas ni recibe soborno,

18 que hace justicia al huérfano y a la viuda, que ama también al extranjero, dándole pan y vestido.

19 ^aAmaréis, pues, al extranjero, porque extranjeros fuisteis vosotros en la tierra de Egipto.

20 A Jehová tu Dios temerás, a él servirás, a él ^ate aferrarás y por su nombre jurarás.

21 Él es tu alabanza y él es tu Dios, que ha hecho contigo estas cosas ^agrandes y terribles que tus ojos han visto.

22 Con setenta almas ^adescendieron tus padres a Egipto, y ahora Jehová te ha hecho tan numeroso como las ^bestrellas del cielo.

CAPÍTULO 11

Amarás y obedecerás a Jehová tu

Dios — Si los hijos de Israel obedecen, serán bendecidos con lluvia y con cosechas, y echarán a las naciones poderosas — Israel debe aprender las leyes de Dios y enseñarlas — Las bendiciones se reciben por medio de la obediencia; las maldiciones son consecuencia de la desobediencia.

^aAMARÁS, pues, a Jehová tu Dios y guardarás su ^bmandato, y sus estatutos, y sus decretos y sus mandamientos, todos los días.

2 Y comprended hoy, porque no hablo con vuestros hijos que no han sabido ni visto el ^acastigo de Jehová vuestro Dios, su grandeza, su mano poderosa, ni su brazo extendido,

3 ni sus señales ni sus obras que hizo en medio de Egipto a Faraón, rey de Egipto, y a toda su tierra;

4 y lo que hizo al ejército de Egipto, a sus caballos y a sus carros; cómo hizo precipitar las aguas del ^amar Rojo sobre ellos cuando venían tras vosotros, y cómo Jehová los destruyó hasta hoy;

5 y lo que ha hecho con vosotros en el desierto, hasta que habéis llegado a este lugar;

6 y lo que hizo a ^aDatán y a Abiram, hijos de Eliab hijo de Rubén;

15^b GEE Elegidos;
Escoger, escogido
(verbo).

16^a *Es decir*, purificada
vuestro corazón.
GEE Pureza, puro.

^b 2 Cor. 3:3.

GEE Corazón.

^c *O sea*, no seáis
obstinados.

GEE Orgullo.

17^a Apoc. 17:14; 19:11-16.

19^a Lev. 19:33-34.

20^a Jacob 6:5.

GEE Unidad.

21^a Éx. 34:10;

DyC 133:42-44.

22^a GEE Egipto.

^b Gén. 15:5; Éx. 1:7.

11 1^a Deut. 6:5;

Mateo 22:36-40;

DyC 59:5-6.

^b Gén. 26:4-5.

GEE Ley de Moisés.

2^a GEE Castigar, castigo.

4^a HEB mar de juncos.

Éx. 14:27-28;

DyC 8:3.

6^a Núm. 16:25-35;

26:9-11.

cómo abrió la tierra su boca y los tragó a ellos y a sus familias, y sus tiendas y ^btodo lo que tenían en pie en medio de todo Israel.

7 Mas vuestros ojos han visto todos los grandes hechos que Jehová ha ejecutado.

8 Guardad, pues, todos los mandamientos que yo os prescribo hoy, para que seáis ^afuertes, y entréis y poseáis la tierra a la cual vais a pasar para poseerla;

9 y para que os sean prolongados los días sobre la tierra que juró Jehová a vuestros padres que había de darla a ellos y a sus descendientes, ^atierra que fluye leche y miel.

10 Porque la tierra a la cual vas a entrar para poseerla no es como la tierra de Egipto, de donde habéis salido, donde sembrabas tu semilla y regabas con tu pie, como huerto de hortalizas.

11 La tierra a la cual vais a pasar para poseerla es tierra de montes y de valles; de la lluvia del cielo bebe las aguas;

12 tierra de la cual Jehová tu Dios cuida; siempre están sobre ella los ojos de Jehová tu Dios, desde el principio del año hasta el fin de él.

13 Y acontecerá que si obedecéis cuidadosamente mis mandamientos que yo os mando hoy, de amar a Jehová vuestro Dios y de ^aservirle con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma,

14 yo daré la ^alluvia de vuestra tierra a su tiempo, la temprana y la tardía; y recogerás tu grano, y tu vino y tu aceite.

15 También haré crecer hierba en tu campo para tu ganado; y comerás y te saciarás.

16 Cuidaos, pues, de que vuestro corazón no se ^aengañe, y os apartéis y sirváis a dioses ajenos, y os inclinéis a ellos;

17 y así se encienda el furor de Jehová sobre vosotros, y cierre los cielos, y no haya lluvia, ni la tierra dé su fruto, y perezcáis pronto en la buena tierra que os da Jehová.

18 Por tanto, pondréis estas, mis palabras, en vuestro ^acorazón y en vuestra alma, y las ataréis como señal en vuestra ^bmano y serán como frontales entre vuestros ojos.

19 Y las ^aenseñaréis a vuestros hijos, hablando de ellas estando en tu casa o andando por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes;

20 y las escribirás en los postes de tu casa y en tus puertas,

21 para que sean aumentados vuestros días, y los días de vuestros hijos, sobre la tierra que juró Jehová a vuestros padres que les había de dar, ^acomo los días de los cielos sobre la tierra.

22 Porque si guardáis cuidadosamente todos estos mandamientos que yo os prescribo, para que

6b HEB todo ser viviente que los seguía.

8a Josué 1:6-7; 1 Ne. 4:2.

9a GEE Tierra prometida.

13a GEE Servicio.

14a Lev. 26:3-6;

Deut. 28:12;

Hel. 11:13.

16a GEE Engañar, engaño.

18a GEE Corazón.

b O sea, brazo.

19a GEE Enseñar.

21a O sea, mientras los cielos permanezcan sobre la tierra.

los cumpláis, y si amáis a Jehová vuestro Dios, "andando en todos sus caminos, y a él os aferráis,

23 Jehová también echará a todas estas naciones de delante de vosotros y desposeeréis a naciones más grandes y más fuertes que vosotros.

24 Todo lugar que pise la planta de vuestro pie será vuestro: desde el desierto hasta el Líbano, desde el río, el río "Éufrates, hasta el mar ^boccidental será vuestro territorio.

25 Nadie os "hará frente; miedo y temor de vosotros pondrá Jehová vuestro Dios sobre la faz de toda la tierra que piséis, como él os ha dicho.

26 He aquí, yo pongo hoy delante de vosotros la "bendición y la ^bmaldición:

27 La bendición, si obedecéis los mandamientos de Jehová vuestro Dios, que yo os prescribo hoy;

28 y la maldición, si no obedecéis los mandamientos de Jehová vuestro Dios y os apartáis del camino que yo os ordeno hoy, para ir en pos de dioses ajenos que no habéis conocido.

29 Y acontecerá que cuando Jehová tu Dios te haya llevado a la tierra a la cual vas para poseerla, pondrás la "bendición sobre el monte Gerizim, y la maldición sobre el monte Ebal,

30 los cuales están al otro lado del Jordán, tras el camino del

occidente, en la tierra del cananeo que habita en la "llanura delante de Gilgal, junto al ^bencinar de More.

31 Porque vosotros pasaréis el Jordán para ir a poseer la tierra que os da Jehová vuestro Dios, y la poseeréis y habitaréis en ella.

32 Cuidaréis, pues, de poner por obra todos los estatutos y los decretos que yo presento hoy delante de vosotros.

CAPÍTULO 12

Israel debe destruir a los dioses cananeos y sus lugares de adoración — Jehová señalará dónde adorará Su pueblo — Se prohíbe comer sangre — Israel debe adorar conforme al modelo divino.

Estos son los estatutos y los decretos que cuidaréis de poner por obra en la tierra que Jehová, el Dios de tus padres, te ha dado para que la poseas todos los días que vosotros viváis sobre la tierra.

2 Destruiréis enteramente todos los "lugares donde las naciones que vosotros heredaréis sirvieron a sus ^bdioses, sobre los montes altos, y sobre los collados y debajo de todo árbol frondoso.

3 Y derribaréis sus altares, y quebraréis sus estatuas, y sus imágenes de "Asera consumiréis con

22a GEE Andar, andar con Dios.

24a Gén. 15:18.

^b O sea, el Mediterráneo.

25a Deut. 28:7-10.

26a GEE Bendecido,

bendecir, bendición.

^b GEE Maldecir, maldiciones.

29a Deut. 27:11-13;

Josué 8:33-35.

30a HEB Arabá.

^b HEB junto a los robles.

12 2a 2 Rey. 12:3.

^b GEE Idolatría.

3a HEB *Asherim*;

imágenes de Asera, ídolos de la fertilidad.

fuego, y destruiréis las esculturas de sus dioses y borraréis el nombre de ellas de aquel lugar.

4 No haréis así para con Jehová vuestro Dios.

5 Mas ^ael lugar que Jehová vuestro Dios escogiere de todas vuestras tribus, para poner allí su nombre para su habitación, ese buscaréis y allá iréis.

6 Y allí llevaréis vuestros ^aholocaustos, y vuestros ^bsacrificios, y vuestros ^cdiezmos, y la ^dofrenda elevada de vuestras manos, y vuestros ^evotos, y vuestras ofrendas voluntarias y las primicias de vuestras vacas y de vuestras ovejas;

7 y comeréis allí delante de Jehová vuestro Dios, y os alegraréis, vosotros y vuestras familias, en toda obra de vuestras manos en que Jehová tu Dios te haya bendecido.

8 No haréis como todo lo que nosotros hacemos aquí ahora, cada uno ^alo que bien le parece,

9 porque aún hasta ahora no habéis entrado en el reposo y en la heredad que os da Jehová vuestro Dios.

10 Mas pasaréis el Jordán y viviréis en la tierra que Jehová vuestro Dios os hace ^aheredar, y él os dará ^breposo de todos vuestros enemigos alrededor, y viviréis seguros.

11 Y al lugar que Jehová vuestro Dios escogiere para hacer habitar

en él su nombre, allí llevaréis todas las cosas que yo os mando: vuestros holocaustos y vuestros sacrificios, vuestros diezmos y la ofrenda elevada de vuestras manos, y todo lo escogido de vuestros votos que hayáis prometido a Jehová.

12 Y os alegraréis delante de Jehová vuestro Dios, vosotros, y vuestros hijos, y vuestras hijas, y vuestros criados, y vuestras criadas y el levita que esté en vuestras poblaciones, por cuanto no tiene parte ni heredad con vosotros.

13 Cuídate de no ofrecer tus holocaustos en cualquier lugar que vieres,

14 sino en el lugar que Jehová escogiere, en una de tus tribus; allí ofrecerás tus holocaustos y allí harás todo lo que yo te mando.

15 Con todo, podrás matar y comer carne en todas tus poblaciones, conforme al deseo de tu alma, según la bendición que Jehová tu Dios te haya dado; el ^aimpuro y el limpio la comerá, como *la* de gacela o la de ciervo.

16 Salvo que la sangre no comeréis; sobre la tierra la derramaréis como agua.

17 Ni podrás comer en tus poblaciones el diezmo de tu grano, ni de tu vino, ni de tu aceite, ni las primicias de tus vacas, ni de tus ovejas, ni tus votos que hayas

5a 1 Rey. 8:26-30.
GEE Templo, Casa del Señor.

6a GEE Ofrenda.

b GEE Sacrificios.

c GEE Diezmar, diezmo.

d HEB contribución dada.
Núm. 18:18-19.

e *O sea*, ofrendas votivas.

8a Jue. 17:6.

10a Deut. 9:1;

Josué 1:11.

b GEE Descansar, descanso (reposo).

15a Deut. 15:22.

prometido, ni tus ofrendas voluntarias ni la ofrenda elevada de tu mano,

18 sino que delante de Jehová tu Dios las comerás, en el lugar que Jehová tu Dios haya escogido, tú, y tu hijo, y tu hija, y tu criado, y tu criada y el levita que esté en tus poblaciones; y te alegrarás delante de Jehová tu Dios en toda obra de tus manos.

19 Ten cuidado de no desamparar al "levita en todos tus días sobre tu tierra.

20 Cuando Jehová tu Dios ensanche tu territorio, como él te ha dicho, y tú digas: Comeré carne, porque deseó tu alma comerla, conforme a todo el deseo de tu alma comerás carne.

21 Si está lejos de ti el lugar que Jehová tu Dios haya escogido, para poner allí su nombre, podrás matar de tus vacas y de tus ovejas que Jehová te haya dado, como te he mandado yo, y comerás en tus ciudades según todo lo que desee tu alma.

22 Así como se come la gacela y el ciervo, así las podrás comer; el impuro y el limpio también podrán comer de ellas.

23 Solamente asegúrate de no comer la sangre, porque la "sangre es la vida; y no has de comer la vida juntamente con su carne.

24 No la comerás; en tierra la derramarás como agua.

25 No comerás de ella, para que te vaya bien a ti y a tus hijos

después de ti, cuando hagas lo recto ante los ojos de Jehová.

26 Pero las cosas que hayas consagrado y tus votos, los tomarás e irás al lugar que Jehová haya escogido;

27 y ofrecerás tus holocaustos, la carne y la sangre, sobre el altar de Jehová tu Dios; y la sangre de tus sacrificios será derramada sobre el altar de Jehová tu Dios, y comerás la carne.

28 Guarda y escucha todas estas palabras que yo te mando, para que te vaya bien a ti y a tus hijos después de ti para siempre, cuando hagas lo bueno y lo recto ante los ojos de Jehová tu Dios.

29 Cuando Jehová tu Dios haya devastado delante de ti las naciones a donde tú vas para poseerlas, y las "heredes y habites en su tierra,

30 cuídate de no tropezar yendo en pos de ellas, después que sean destruidas delante de ti; no preguntes acerca de sus dioses, diciendo: ¿De qué manera servían aquellas naciones a sus dioses? Así haré yo también.

31 No harás así para con Jehová tu Dios, porque todo lo abominable que Jehová "aborrece hicieron ellos a sus dioses, pues aun a sus hijos y a sus hijas quemaban en el fuego para sus dioses.

32 Cuidaréis de hacer todo lo que yo os mando; no añadirás a ello ni de ello "quitarás.

19a GEE Leví.
23a GEE Sangre.
29a HEB despojes.

31a GEE Abominable,
abominación.
32a Apoc. 22:18-19;

DyC 20:35.

CAPÍTULO 13

Jehová pone a prueba a los de Su pueblo para ver si adorarán a dioses falsos — Se matará a los profetas, a los soñadores, a los parientes o a los amigos que aboguen por la adoración de dioses falsos — Las ciudades idólatras serán destruidas.

CUANDO se levante en medio de ti un profeta o un soñador de sueños, y te anuncie una señal o un prodigio,

2 y se cumpla la señal o prodigio que él te dijo, diciendo: Vamos en pos de ^a“dioses ajenos, que no has conocido, y sirvámosles,

3 no darás oídos a las palabras de tal profeta, ni de tal soñador de sueños, porque Jehová vuestro Dios os está probando, para saber si amáis a Jehová vuestro Dios con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma.

4 En pos de Jehová vuestro Dios ^a“andaréis, y a él temeréis, y guardaréis sus mandamientos, y escucharéis su voz, y a él serviréis y a él os aferraréis.

5 Y el tal profeta o soñador de sueños ha de ser muerto, por cuanto incitó a la rebelión contra Jehová vuestro Dios, que te sacó de la tierra de Egipto y te rescató de la casa de servidumbre, y trató de apartarte del camino por el que Jehová tu Dios te mandó que anduvieses; y así quitarás el mal de en medio de ti.

6 Si te incita tu hermano, hijo de tu madre, o tu hijo, o tu hija, o

la esposa amada o tu amigo del alma, diciendo en secreto: Vayamos y sirvamos a dioses ajenos, que ni tú ni tus padres habéis conocido,

7 los dioses de los pueblos que están en vuestros alrededores, cerca de ti o lejos de ti, desde un cabo de la tierra hasta el otro cabo de ella,

8 no consentirás con él ni le darás oídos, ni tu ojo se apiadará de él, ni le tendrás compasión ni lo encubrirás.

9 Antes lo matarás; tu mano se alzará ^a“primero sobre él para matarle, y después la mano de todo el pueblo.

10 Y lo apedrearás, y morirá, por cuanto procuró apartarte de Jehová tu Dios, que te sacó de la tierra de Egipto, de la casa de servidumbre,

11 para que todo Israel oiga y ^a“tema, y no vuelva a hacer cosa semejante a esta maldad en medio de ti.

12 Si oyes que se dice en alguna de tus ciudades que Jehová tu Dios te da para que mores en ellas,

13 que hombres, hijos impíos, han salido de en medio de ti, que han descarriado a los moradores de su ciudad, diciendo: Vayamos y sirvamos a dioses ajenos, que vosotros no habéis conocido,

14 entonces tú inquirirás, y buscarás y preguntarás con diligencia. Y si parece verdad, cosa cierta, que tal abominación se hizo en medio de ti,

13 2a Éx. 22:20.

4a GEE Andar, andar con

Dios.

9a Deut. 17:7.

11a GEE Temor — Temor de Dios.

15 irremisiblemente herirás a filo de espada a los moradores de aquella ciudad, destruyéndola con todo lo que haya en ella, y también matarás sus bestias a filo de espada.

16 Y juntarás todo el botín de ella en medio de su plaza y consumirás con fuego la ciudad y todo su botín, “todo ello, a Jehová tu Dios. Y será un montón de ruinas para siempre; nunca más se edificará.

17 Y “no se pegará nada del anatema a tu mano, para que Jehová se aparte del furor de su ira, y tenga misericordia y compasión de ti y te multiplique, como lo juró a tus padres,

18 cuando obedezcas la voz de Jehová tu Dios, guardando todos sus mandamientos que yo te prescribo hoy, para hacer lo recto ante los ojos de Jehová tu Dios.

CAPÍTULO 14

Los israelitas son hijos de Jehová el Señor — No comerán animales, ni peces ni aves inmundos — Los israelitas diezmarán todo el aumento de su grano anualmente.

“Hijos sois de Jehová vuestro Dios; no os haréis ^bincisiones ni os reparéis entre los ojos por causa de un muerto;

2 porque eres pueblo ^asanto a Jehová tu Dios, y Jehová te ha

escogido para que le seas un ^bpueblo singular de entre todos los pueblos que están sobre la faz de la tierra.

3 Nada abominable comerás.

4 Estos son los animales que podréis comer: el buey, la oveja, y la cabra,

5 el ciervo, la gacela, y el corzo, y la cabra montés, y el íbice, y el antílope y el carnero montés.

6 Y podréis comer todo animal de pezuña partida, que tiene ^ahendidura entre las dos uñas, y que rumia de entre los animales.

7 Pero estos no comeréis de los que rumian o que tienen pezuña hendida: el camello, y la liebre y el conejo, porque rumian, pero no tienen la pezuña hendida; os serán inmundos;

8 ni cerdo, porque tiene la pezuña hendida, mas no rumia; os será inmundo. De la carne de estos no comeréis ni tocaréis sus cuerpos muertos.

9 Esto podréis comer de todo lo que está en el agua: todo lo que tiene aleta y escama comeréis,

10 pero todo lo que no tenga aleta ni escama no comeréis; inmundo os será.

11 Toda ave limpia podréis comer,

12 Y estas son las que no comeréis: el águila, y el quebrantahuesos, y el ^aazor,

16a HEB todo ello (como holocausto u ofrenda encendida a Jehová).

17a HEB no retendrás nada de la propiedad que hayas confiscado.

14 1a GEE Hijos e hijas de Dios.

b Lev. 19:28; 21:5;

1 Rey. 18:28.

2a GEE Santidad;

Santo (adjetivo).

b GEE Escogido (adjetivo

o sustantivo).

6a Es decir, con dos pesuños separados por una hendidura.

12a Es decir, un halcón de pequeño tamaño.

13 y el gallinazo, y el halcón y el milano según su especie;

14 y todo cuervo según su especie;

15 y el avestruz, y la lechuza, y la gaviota y el gavilán según su especie;

16 y el búho, y el ibis, y el cisne, 17 y el pelícano, y el buitre, y el cuervo marino,

18 y la cigüeña y la garza según su especie; y la abubilla y el murciélago.

19 Y todo insecto alado os será inmundo; no se comerá.

20 Toda ave limpia podréis comer.

21 No comeréis ningún animal que hayáis encontrado muerto; al extranjero que está en tus poblaciones "lo darás, y él podrá comerlo; o lo podrás vender a un extranjero, porque tú eres pueblo santo a Jehová tu Dios. No cocerás el cabrito en la leche de su madre.

22 Indefectiblemente "diezmarás todo el producto de la semilla que rinda tu campo cada año.

23 Y comerás delante de Jehová tu Dios, en el lugar que él escoja para hacer habitar allí su nombre, el diezmo de tu grano, de tu vino y de tu aceite, y las primicias de tu ganado y de tu rebaño, para que aprendas a temer a Jehová tu Dios todos los días.

24 Y si el camino es tan largo que tú no puedas llevarlo por él, por estar lejos de ti el lugar que Jehová tu Dios haya escogido

para poner en él su nombre, cuando Jehová tu Dios te haya bendecido,

25 entonces lo venderás, y atarás el dinero en tu mano e irás al lugar que Jehová tu Dios haya escogido;

26 y darás el dinero por todo lo que tu alma apetezca: por vacas, o por ovejas, o por vino, o por sidra o por cualquier cosa que tu alma desee; y comerás allí delante de Jehová tu Dios y te alegrarás, tú y tu familia.

27 Y no desampararás al levita que *habite* en tus poblaciones; porque no tiene parte ni heredad contigo.

28 Al cabo de cada tres años sacarás todo el diezmo de tus productos de aquel año y lo guardarás en tus ciudades.

29 Y vendrá el levita, que no tiene parte ni heredad contigo, y el extranjero, y el huérfano y la "viuda que haya en tus poblaciones, y comerán y serán saciados, para que Jehová tu Dios te bendiga en toda obra que tus manos hagan.

CAPÍTULO 15

Cada siete años, todas las deudas serán perdonadas — Se exhorta al pueblo a cuidar de los pobres — Durante el séptimo año, los siervos hebreos serán librados y se les darán presentes — Las primeras crías macho del ganado y de los rebaños son de Jehová.

21a TJS Deut. 14:21 . . . no lo darás para que

lo coma, *ni* podrás venderlo. . .

22a GEE Diezmar, diezmo. 29a DyC 83:6.

AL cabo de cada ^asiete años ^bharás remisión de deudas.

2 Y esta es la manera de la remisión: todo aquel que haya prestado a su prójimo perdonará a su deudor; no lo demandará más a su prójimo ni a su hermano, porque se ha proclamado la remisión de Jehová.

3 Del extranjero demandarás el *reintegro*; mas lo que tu hermano tenga de ti, lo perdonará tu mano;

4 así no habrá mendigo en medio de ti, porque Jehová te bendecirá con abundancia en la tierra que Jehová tu Dios te da por heredad para que la poseas,

5 si solamente escuchas fielmente la voz de Jehová tu Dios, para guardar y cumplir todos estos mandamientos que yo te mando hoy.

6 Ya que Jehová tu Dios te habrá bendecido, como te ha dicho, prestarás entonces a muchas naciones, mas tú no tomarás prestado; y te enseñorearás de muchas naciones, pero de ti no se enseñorearán.

7 Si hay en medio de ti menesteroso de entre alguno de tus hermanos en alguna de tus ciudades, en la tierra que Jehová tu Dios te da, no ^aendurecerás tu corazón ni cerrarás tu mano a tu ^bhermano pobre,

8 sino que abrirás a él tu ^amano liberalmente y le prestarás lo que le falte, lo que necesite.

9 Cuídate de que no haya en tu

corazón pensamiento perverso, diciendo: Cerca está el año séptimo, el de la remisión, y ^amires con malos ojos a tu hermano menesteroso para no darle, porque él podrá ^bclamar contra ti a Jehová, y se te contará como pecado.

10 Sin falta le darás, y no será tu corazón mezquino cuando le des, porque por ello te bendecirá Jehová tu Dios en todos tus hechos y en todo lo que pongas tu mano.

11 Porque no faltarán menesterosos de en medio de la tierra; por eso yo te mando, diciendo: Abrirás tu mano a tu hermano, al pobre y al menesteroso en tu tierra.

12 Si ^ase vende a ti tu hermano hebreo o hebrea, te servirá seis años, y al séptimo año le dejarás en libertad.

13 Y cuando lo despidas libre de ti, no lo enviarás con las manos vacías.

14 Le abastecerás liberalmente de tus ovejas, de tu era y de tu lagar; le darás *de* aquello con que Jehová te haya bendecido.

15 Y ^ate acordarás de que fuiste esclavo en la tierra de Egipto, y que Jehová tu Dios te rescató; por tanto, yo te mando esto hoy.

16 Y sucederá que, si él te dijere: No me iré de ti, porque te ama a ti y a tu casa, porque le va bien contigo,

17 entonces tomarás una lesna y horadarás su oreja contra la puerta, y será tu siervo para

15 1a Éx. 21:2-3;
Jer. 34:14.
b *Es decir*, perdonarás o anularás las deudas.

GEE Deuda.
7a GEE Orgullo.
b GEE Bienestar; Pobres.
8a GEE Limosna.

9a 3 Ne. 13:20-24.
b Deut. 24:14-15.
12a Lev. 25:39-43.
15a Alma 29:11-12.

siempre; así también harás a tu criada.

18 No te parezca duro cuando le envíes libre de ti, porque ^acomo dos jornaleros te sirvió seis años; y Jehová tu Dios te bendecirá en todo cuanto hagas.

19 Consagrarás a Jehová tu Dios todo ^aprimer macho que nazca de tus vacas y de tus ovejas; no harás trabajar al primogénito de tus vacas ni trasquilarás el primogénito de tus ovejas.

20 Delante de Jehová tu Dios los comerás cada año, tú y tu familia, en ^ael lugar que Jehová escoja.

21 Y si hay en el animal algún ^adefecto, si es ciego o cojo, o tiene cualquier defecto grave, no lo ^bsacrificarás a Jehová tu Dios.

22 En tus poblaciones lo comerás; el impuro lo mismo que el limpio *comerán de él*, como si fuese una gacela o un ciervo.

23 Solo que no comas su sangre; sobre la tierra la derramarás como agua.

CAPÍTULO 16

Israel guardará la Pascua; también, la Fiesta de los Panes sin Levadura, la Fiesta de las Semanas y la Fiesta de los Tabernáculos — Todos los varones se presentarán delante de Jehová anualmente en estas tres fiestas — Los jueces no harán juicios deshonestos ni tomarán soborno.

GUARDARÁS el mes de Abib y

celebrarás la ^aPascua a Jehová tu Dios, porque en el mes de Abib te sacó Jehová tu Dios de Egipto, de noche.

2 Y sacrificarás la pascua a Jehová tu Dios, de las ovejas y de las vacas, en el lugar que Jehová escoja para hacer habitar allí su nombre.

3 No comerás con ella pan con levadura; siete días comerás con ella pan sin levadura, pan de aflicción, porque ^aaprisa saliste de la tierra de Egipto, para que todos los días de tu vida te acuerdes del día en que saliste de la tierra de Egipto.

4 Y no se dejará ver ^alevadura contigo en todo tu territorio durante siete días; y de la carne que sacrifiques al atardecer del primer día, no quedará nada hasta la mañana siguiente.

5 No podrás sacrificar la pascua en ninguna de las ciudades que Jehová tu Dios te da,

6 sino en el lugar que Jehová tu Dios escoja para hacer habitar allí su nombre; sacrificarás la pascua al ^aatardecer, a la puesta del sol, a la hora en que saliste de Egipto.

7 Y la asarás y la comerás en el lugar que Jehová tu Dios haya escogido, y por la mañana regresarás y volverás a tus tiendas.

8 Seis días comerás pan sin levadura, y el séptimo día será asamblea solemne a Jehová tu Dios; no trabajarás *en él*.

18a Es decir, te ha valido por el servicio de dos jornaleros.

19a Éx. 13:2;
Mos. 2:3.

20a 1 Rey. 8:26-30.

21a 1 Pe. 1:18-20.

b GEE Sacrificios.

16 1a Núm. 28:16-25.
GEE Pascua.

3a Éx. 12:11.

4a Éx. 13:7.

6a Éx. 12:42.

9 Siete semanas contarás; desde que comience a meterse la hoz en las mieses comenzarás a contar las siete semanas.

10 Y celebrarás la fiesta de las "semanas a Jehová tu Dios; de la ofrenda voluntaria de tu mano será lo que des, según la abundancia con la que Jehová tu Dios te haya bendecido.

11 Y te alegrarás delante de Jehová tu Dios, tú, y tu hijo, y tu hija, y tu criado, y tu criada, y el levita que esté en tus ciudades, y el extranjero, y el huérfano y la viuda que estén en medio de ti, en el lugar que Jehová tu Dios haya escogido para hacer habitar allí su nombre.

12 Y acuérdate de que fuiste esclavo en Egipto; por tanto, guardarás y cumplirás estos estatutos.

13 Celebrarás la "fiesta de los tabernáculos durante siete días, cuando hayas recogido la cosecha de tu era y de tu lagar.

14 Y te alegrarás en tu fiesta solemne, tú, y tu hijo, y tu hija, y tu criado, y tu criada, y el levita, y el extranjero, y el huérfano y la viuda que están en tus poblaciones.

15 Siete días celebrarás fiesta solemne a Jehová tu Dios en el lugar que Jehová escoja, porque te habrá bendecido Jehová tu Dios en todos tus frutos y en toda la obra de tus manos, y estarás verdaderamente alegre.

16 "Tres veces cada año se presentará todo varón tuyo delante de Jehová tu Dios en el lugar que él escoja: en la fiesta de los panes sin levadura, y en la fiesta de las semanas y en la fiesta de los tabernáculos. Y ninguno se presentará delante de Jehová con las manos vacías;

17 "cada uno con la ofrenda de su mano, conforme a la bendición que Jehová tu Dios te haya dado.

18 "Jueces y ^boficiales pondrás para ti en todas tus ciudades que Jehová tu Dios te dará en tus tribus, los cuales juzgarán al pueblo con justo juicio.

19 No perviertas el ^aderecho; no hagas acepción de personas ni tomes soborno, porque el soborno ciega los ojos de los sabios y pervierte las palabras de los justos.

20 La justicia, y solo la justicia seguirás, para que vivas y heredes la tierra que Jehová tu Dios te da.

21 No plantarás para ti ningún "árbol para Asera cerca del altar de Jehová tu Dios, que tú te habrás hecho.

22 Ni levantarás para ti "estatua, lo cual aborrece Jehová tu Dios.

CAPÍTULO 17

Se matará a los que adoren a dioses falsos — Los sacerdotes y los jueces

10a Lev. 23:15-21.

13a Lev. 23:33-36.

16a Éx. 23:14-17.

17a Mar. 12:41-44.

18a Mos. 29:11-13, 16-17;

DyC 58:17-20.

b Núm. 11:16.

19a GEE Juicio, juzgar.

21a Imagen de Asera, ídolo de la fertilidad.

1 Rey. 14:15;

2 Rey. 17:15-16.

22a HEB pilar (para adorar ídolos).

determinarán los casos difíciles — Los reyes no deberán tener muchos caballos, ni muchas esposas ni mucho oro para ellos mismos — El rey debe estudiar las leyes de Dios todos los días.

No sacrificarás a Jehová tu Dios buey ni cordero en el cual haya "defecto o alguna cosa mala, porque es abominación a Jehová tu Dios.

2 Cuando se halle en medio de ti, en alguna de las ciudades que Jehová tu Dios te da, un hombre o una mujer que haya hecho mal ante los ojos de Jehová tu Dios, "traspasando su convenio,

3 que haya ido y servido a dioses ajenos, y se haya inclinado a ellos, ya sea al sol, o a la luna o a todo el ejército del cielo, lo cual yo no he mandado,

4 y te sea dado aviso, y después que lo hayas oído, entonces lo investigarás bien, y si la cosa parece ser cierta, que tal abominación ha sido hecha en Israel,

5 sacarás a tus puertas al hombre o a la mujer que haya hecho esta mala cosa, ya sea hombre o mujer, y los "apedrearás, y así morirán.

6 "Por boca de ^bdos testigos o de tres testigos 'morirá el que haya de morir; no morirá por boca de un solo testigo.

7 La mano de los testigos caerá primero sobre él para matarlo, y después la mano de todo el

pueblo; así quitarás el mal de en medio de ti.

8 Cuando alguna cosa te sea difícil en el juicio "entre sangre y sangre, entre causa y causa, y entre herida y herida, en asuntos de litigio en tus ciudades, entonces te levantarás y acudirás al ^hlugar que Jehová tu Dios escoja;

9 y vendrás a los sacerdotes levitas y al juez que haya en aquellos días, y preguntarás, y ellos te "enseñarán la sentencia del juicio.

10 Y harás según la sentencia que te indiquen los del lugar que Jehová escoja, y cuidarás de hacer según todo lo que te manifiesten.

11 Actuarás según la ley que ellos te enseñen y según el juicio que te digan; no te apartarás ni a la derecha ni a la izquierda de la sentencia que te dicten.

12 Y el hombre que proceda con soberbia, no obedeciendo al sacerdote que está para ministrar allí delante de Jehová tu Dios, o al juez, tal hombre morirá; y quitarás el mal de en medio de Israel.

13 Y todo el pueblo oirá y temerá, y no procederá más con soberbia.

14 Cuando hayas entrado en la tierra que Jehová tu Dios te da, y la poseas, y habites en ella y digas: Pondré rey sobre mí, como todas las naciones que están en mis alrededores,

15 ciertamente pondrás como

17 1a Lev. 22:19-25.

2a Josué 23:16.

5a Lev. 20:2-6.

6a *Es decir*, de acuerdo con la evidencia.

b GEE Testigo.

c GEE Pena de muerte.

8a *Es decir*, en cuanto a diferentes grados de homicidio, etc.

b 1 Rey. 8:26-30.

9a HEB te pronunciarán (véanse también los vers. 10-11).

“rey sobre ti al que Jehová tu Dios escoja; de entre tus hermanos pondrás rey sobre ti; no podrás poner sobre ti a un hombre extranjero que no sea tu hermano.

16 Pero él no aumentará caballos para sí, ni hará volver al pueblo a Egipto para acumular caballos, porque Jehová os ha dicho: Jamás “volveréis por ese camino.

17 Ni tendrá para sí muchas “esposas, para que su corazón no se desvíe; ni ^bacumulará mucha plata ni mucho oro para sí.

18 Y sucederá que cuando se siente sobre el trono de su reino, ha de escribir para sí en un libro una copia de esta ley, *del original* que está delante de los sacerdotes levitas;

19 y lo tendrá consigo y “leerá en él todos los días de su vida, para que aprenda a temer a Jehová su Dios, para guardar todas las palabras de esta ley y estos estatutos, para ponerlos por obra,

20 para que no se eleve su corazón sobre sus “hermanos, ni ^bse aparte del mandamiento ni a la derecha ni a la izquierda, a fin de que prolongue sus días en su reino, él y sus hijos, en medio de Israel.

CAPÍTULO 18

El modo de mantener a los sacerdotes — La adivinación, el espiritismo

y otras cosas semejantes son abominaciones — Se levantará un Profeta (Cristo) como Moisés.

Los sacerdotes levitas, toda la tribu de Leví, no tendrán “parte ni heredad con el resto de Israel; ^bcomerán de las ofrendas encendidas a Jehová y de la heredad de él.

2 No tendrán, pues, heredad entre sus hermanos; Jehová es su heredad, como él les ha dicho.

3 Y este será el “derecho de los sacerdotes de parte del pueblo, de los que ofrezcan en sacrificio un buey o un cordero: Darán al sacerdote la espaldilla, y las quijadas y el cuajar.

4 Las “primicias de tu grano, y de tu vino y de tu aceite, y las primicias de la lana de tus ovejas le darás,

5 porque le ha escogido Jehová tu Dios de entre todas tus tribus, para que esté allí para “ministrar en el nombre de Jehová, él y sus hijos para siempre.

6 Y cuando el levita salga de alguna de tus ciudades de todo Israel, donde haya “habitado, y vaya con todo el deseo de su alma al ^blugar que Jehová escoja,

7 ministrará en el nombre de Jehová su Dios, como todos sus hermanos levitas que estén allí delante de Jehová.

8 Igual porción a la *de los otros*

15a GEE Gobierno.

16a Jer. 42:19.

17a 1 Rey. 11:1.

b Mos. 2:14.

19a GEE Escrituras — El valor de las Escrituras.

20a DyC 38:24-27.

b Deut. 5:32-33.

18 1a Núm. 18:20-24.

b Núm. 18:8-10;

1 Cor. 9:13.

3a Lev. 7:31.

4a GEE Primicias.

5a GEE Leví.

6a Núm. 35:2-3.

b 2 Cró. 7:12.

comerá, ^aademás de la venta de sus patrimonios.

9 Cuando hayas entrado en la tierra que Jehová tu Dios te da, no aprenderás a hacer según las ^aabominaciones de aquellas naciones.

10 No sea hallado en ti quien ^ahaga pasar a su hijo o a su hija por el ^bfuego, ni quien practique ^cadivinación, ni agorero, ni sortílego, ni hechicero,

11 ni encantador, ni ^aquien pregunte a espíritus, ni mago ni quien consulte a los muertos.

12 Porque es ^aabominable a Jehová cualquiera que hace estas cosas, y por estas ^babominaciones Jehová tu Dios las expulsa de delante de ti.

13 ^aPerfecto serás con Jehová tu Dios.

14 Porque estas naciones que vas a ^aheredar, a agoreros y a hechiceros oyen; mas a ti no te ha permitido esto Jehová tu Dios.

15 ^aProfeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará Jehová tu Dios; a él oiréis.

16 Conforme a todo lo que pediste a Jehová tu Dios en Horeb el día de la asamblea, diciendo: No vuelva yo a ^aoír la voz de Jehová mi Dios ni vea yo más este gran fuego, para que no muera.

17 Y Jehová me dijo: Está bien lo que han dicho.

18 Profeta les levantaré de en medio de sus hermanos, como tú; y pondré mis ^apalabras en su boca, y él les hablará todo lo que yo le mande.

19 Mas acontecerá que cualquiera que no oiga mis palabras que él hable en mi nombre, yo le pediré cuentas.

20 Pero el ^aprofeta que ^btenga la presunción de hablar palabra en mi nombre que yo no le haya mandado hablar, o que hable en nombre de dioses ajenos, tal profeta morirá.

21 Y si dices en tu corazón: ¿Cómo ^aconoceremos la palabra que Jehová no haya hablado?

22 Cuando un profeta hable en nombre de Jehová, y si tal cosa no se cumple ni acontece, es palabra que Jehová no ha hablado; con presunción la habló aquel profeta; no tengas temor de él.

CAPÍTULO 19

Se señalan las ciudades de refugio para los casos de homicidio sin intención — Se dará muerte a los asesinos — Es preciso que haya dos o tres testigos para llevar a cabo un

8a HEB además de lo que ganó al haber vendido lo que era de su padre.

9a Lev. 18:26-30;
2 Rey. 23:24.

10a *Es decir*, queme a su hijo o a su hija para sacrificarlo a los ídolos.

b Deut. 12:31.
GEE Idolatría.

c Núm. 22:7.

11a GEE Espíritu — Espíritus inmundos.

12a 2 Cró. 33:5-7.

b Lev. 18:24-25;
1 Ne. 17:33-40.

13a GEE Perfecto.

14a *Es decir*, despojar, desposeer.

15a Hech. 3:20-23;
3 Ne. 20:23;

JS—H 1:40.

16a Éx. 20:19;
Deut. 5:25.

18a Juan 8:28; 12:49-50;
17:8;
DyC 1:38.

20a GEE Supercherías sacerdotales.

b Zac. 10:2.
21a Jer. 28:8-9;
DyC 64:39.

juicio — *Se castigará a los testigos falsos.*

CUANDO Jehová tu Dios haya destruido las naciones cuya tierra Jehová tu Dios te da a ti, y tú las "heredes y habites en sus ciudades y en sus casas,

2 apartarás tres ciudades en medio de la tierra que Jehová tu Dios te da para que la poseas.

3 Arreglarás los caminos y dividirás en tres partes el territorio de la tierra que Jehová tu Dios te dará en heredad, y será para que todo homicida "huya allí.

4 Y este es el caso del homicida que huirá allí y vivirá: el que hiere a su prójimo sin intención y sin haber tenido enemistad con él anteriormente,

5 como el que va con su prójimo al monte a cortar leña y, al dar con fuerza el hachazo con su mano para cortar algún leño, salta el hierro del cabo y da contra su prójimo, y este muere, aquel huirá a una de estas ciudades y vivirá;

6 no sea que el vengador de la sangre vaya tras el homicida, enfurecido en su corazón, y le alcance por ser largo el camino y le hiera de muerte, no debiendo ser condenado a muerte, por cuanto no había tenido enemistad con el *muerto* anteriormente.

7 Por tanto, yo te mando, diciendo: Tres ciudades apartarás para ti.

8 Y si Jehová tu Dios ensancha tu territorio, como lo juró a tus padres, y te da toda la tierra que prometió dar a tus padres,

9 si guardas todos estos mandamientos que yo te prescribo hoy, para ponerlos por obra, que ames a Jehová tu Dios y "andes en sus caminos todos los días, entonces añadirás para ti tres ciudades más a esas tres,

10 para que no sea derramada sangre inocente en medio de la tierra que Jehová tu Dios te da por heredad, y así no seas culpado de haber derramado sangre.

11 Mas si hay alguien que aborrece a su "prójimo, y lo acecha, y se levanta contra él y lo hiere de muerte, y este muere, y huye a alguna de estas ciudades,

12 entonces los ancianos de su ciudad enviarán y lo sacarán de allí, y lo entregarán en manos del vengador de la sangre, y morirá.

13 Tu ojo no tendrá compasión de él; y "quitarás de Israel la *culpa* de ^bsangre inocente, y te irá bien.

14 No reducirás los límites de la propiedad de tu prójimo, los cuales señalaron los antiguos en la heredad que recibas en la tierra que Jehová tu Dios te da para que la poseas.

15 Un solo "testigo no bastará contra ninguno por cualquier delito, o por cualquier maldad o por cualquier pecado que se haya cometido. Por boca de dos testigos

19 1a HEB desalojes, despojes.
3a Éx. 21:12-14.

9a GEE Andar, andar con Dios.
11a 2 Ne. 9:35.

13a HEB purgarás.
b GEE Culpa.
15a Mateo 26:59-60.

o por boca de tres testigos se establecerá el asunto.

16 Si se levanta “testigo falso contra alguno, para testificar transgresión contra él,

17 entonces los dos litigantes se presentarán delante de Jehová, delante de los sacerdotes y de los jueces que haya en aquellos días.

18 Y los “jueces inquirirán bien, y si resulta ser falso aquel testigo que testificó falsamente contra su hermano,

19 entonces le haréis a él como él pensó hacer a su hermano. Así quitarás el mal de en medio de ti.

20 Y los que queden oirán y temerán, y no volverán a hacer más una maldad semejante en medio de ti.

21 Y tu ojo no tendrá compasión: vida por vida, “ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie.

CAPÍTULO 20

Se revelan las leyes para la selección de soldados y para hacer la guerra — Los heteos, amorreos, cananeos, ferezeos, heveos y jebuseos serán destruidos completamente.

CUANDO salgas a “la guerra contra tus enemigos y veas caballos y carros, y un pueblo más numeroso que tú, no tengas temor de ellos, porque Jehová tu Dios ^bestá

contigo, quien te sacó de la tierra de Egipto.

2 Y acontecerá que cuando estéis a punto de combatir, se acercará el sacerdote, y hablará al pueblo

3 y les dirá: Oye, Israel, vosotros os juntáis hoy en batalla contra vuestros enemigos; no desmaye vuestro corazón; no temáis, ni os azoréis ni tampoco os atemoriceis delante de ellos,

4 porque Jehová vuestro Dios va con vosotros, para “pelear por vosotros contra vuestros enemigos, a fin de salvaros.

5 Y los oficiales hablarán al pueblo, diciendo: ¿Quién ha edificado casa nueva y “no la ha estrenado? Vaya y vuélvase a su casa, no sea que muera en la batalla y algún otro la estrene.

6 ¿Y quién ha plantado una viña y no ha disfrutado de ella? Vaya y vuélvase a su casa, no sea que muera en la batalla y algún otro la disfrute.

7 ¿Y quién se ha desposado con una “mujer y no la ha tomado? Vaya y vuélvase a su casa, no sea que muera en la batalla y algún otro la tome.

8 Y volverán los oficiales a hablar al pueblo y dirán: ¿Quién es hombre “medroso y de corazón apocado? Vaya y vuélvase a su casa, para que no apoque el corazón de sus hermanos, como el corazón de suyo.

16a GEE Mentiras.

18a Esd. 7:25.

21a *Es decir*, no es literal; se interpreta como algo simbólico que

constituye una compensación similar.

20 1a DyC 98:33–37; 105:14.

b 2 Sam. 22:3.

4a Josué 23:10.

5a *Es decir*, no la ha dedicado.

7a Deut. 24:5.

8a Jue. 7:3.

9 Y acontecerá que cuando los oficiales terminen de hablar al pueblo, entonces nombrarán capitanes de los ejércitos para estar a la cabeza del pueblo.

10 Cuando te acerques a una ciudad para combatir contra ella, primero le propondrás la paz.

11 Y sucederá que si te responde: Paz, y te abre *sus puertas*, todo el pueblo que en ella se encuentre te será "tributario y te servirá.

12 Mas si no hace la paz contigo, sino que emprende la guerra contra ti, entonces la sitiatarás.

13 Y cuando Jehová tu Dios la entregue en tus manos, herirás a todo hombre suyo a filo de espada.

14 Solamente las mujeres, y los niños, y los animales y todo lo que haya en la ciudad, todos sus despojos, tomarás para ti; y "comerás del despojo de tus enemigos, los cuales Jehová tu Dios te entregó.

15 Así harás a todas las ciudades que estén muy lejos de ti, que no sean de las ciudades de estas naciones.

16 Pero de las "ciudades de estos pueblos que Jehová tu Dios te da por heredad, ninguna persona dejarás con vida,

17 sino que los "destruirás completamente: al heteo, y al amorreo, y al cananeo, y al ferezeo, y al heveo y al jebuseo, como Jehová tu Dios te ha mandado,

18 para que no os enseñen a hacer según todas sus

abominaciones que ellos hacen a sus dioses, y así pequéis contra Jehová vuestro Dios.

19 Cuando sites alguna ciudad, peleando contra ella muchos días para tomarla, no destruirás sus árboles metiendo hacha en ellos, porque de ellos comerás; y no los talarás, porque el árbol del campo no es hombre para venir contra ti en el sitio.

20 Mas el árbol que sepas que no es árbol frutal, podrás destruirlo y talarlo, para construir obras de asedio contra la ciudad que te hace la guerra, hasta sojuzgarla.

CAPÍTULO 21

La manera de absolver de la culpa con respecto a los asesinatos cuyo autor se desconozca — Debe haber equidad en el trato para con las esposas e hijos — Los hijos contumaces y rebeldes han de morir.

Si en la tierra que Jehová tu Dios te da para que la poseas es hallado algún muerto, tendido en el campo, y no se sabe quién lo mató,

2 entonces tus ancianos y tus jueces saldrán y medirán la distancia hasta las ciudades que están alrededor del muerto.

3 Y acontecerá que los ancianos de aquella ciudad, de la ciudad más cercana al muerto, tomarán de la vacada una becerra que no haya trabajado y que no haya llevado yugo;

11a *Es decir*, quedarán sometidos a trabajos forzados.

14a *Es decir*, aprovecharás, gozarás.
16a Deut. 9:1–3.

17a Josué 10:40–42; 11:11–14.

4 y los ancianos de aquella ciudad llevarán la becerra a un valle escabroso, que nunca haya sido arado ni sembrado, y desnucarán la becerra allí en el valle.

5 Entonces vendrán los sacerdotes hijos de Leví, porque a ellos los escogió Jehová tu Dios para que le sirvan y para bendecir en el nombre de Jehová; y por la palabra de ellos se determinará todo pleito y toda ofensa.

6 Y todos los ancianos de la ciudad más cercana al muerto lavarán sus manos sobre la becerra que fue desnucada en el valle.

7 Y declararán y dirán: Nuestras manos no han derramado esta sangre, ni nuestros ojos lo han visto.

8 Perdona a tu pueblo Israel, al cual "redimiste, oh Jehová; y no culpes de sangre inocente a tu pueblo Israel. Y esa sangre les será perdonada.

9 Y tú quitarás la *culpa* de la sangre inocente de en medio de ti cuando hagas lo que es recto a los ojos de Jehová.

10 Cuando salgas a la guerra contra tus enemigos, y Jehová tu Dios los entregue en tus manos, y tomes de ellos cautivos,

11 y veas entre los cautivos *alguna* mujer hermosa, y la desees y la quieras tomar para ti por esposa,

12 la llevarás a tu casa; y ella se reparará la cabeza, y se cortará las uñas,

13 y se quitará el vestido de su

cautiverio, y se quedará en tu casa y llorará a su padre y a su madre durante un mes. Y después podrás llegarte a ella, y tú serás su marido, y ella será tu esposa.

14 Y sucederá que si no te agrada, la dejarás en libertad; y no la venderás por dinero ni la maltratarás, por cuanto la humillaste.

15 Si un hombre tiene dos esposas, una amada y la otra menospreciada, y si tanto la amada como la menospreciada le han dado hijos, y si el hijo primogénito es de la menospreciada,

16 acontecerá que el día en que haga heredar a sus hijos lo que tenga, no podrá "dar el derecho de primogenitura al hijo de la amada con preferencia al hijo de la menospreciada, que es el primogénito;

17 mas al hijo de la menospreciada reconocerá como primogénito, para darle una doble porción de todo lo que tenga, porque él es el principio de su vigor, y el derecho de la "primogenitura es suyo.

18 Si alguno tiene un hijo contumaz y rebelde que no obedece la voz de su padre ni la voz de su madre, y que, habiéndolo "castigado, no les obedece,

19 entonces lo tomarán su padre y su madre y lo llevarán ante los ancianos de su ciudad, a la puerta del lugar donde viva,

20 y dirán a los ancianos de la ciudad: Este hijo nuestro es

21 8a GEE Redención, redimido, redimir.

16a HEB favorecer.
17a GEE Primogénito.

18a GEE Castigar, castigo.

contumaz y rebelde; no obedece nuestra voz; es glotón y borracho.

21 Entonces todos los hombres de su ciudad lo apedrearán, y morirá; así quitarás el mal de en medio de ti, y todo Israel oírán y temerán.

22 Si alguien ha cometido pecado digno de muerte, *por* lo que se le ha dado muerte, y le has colgado de un árbol,

23 no ^adejarás su cuerpo durante la noche en ^bel árbol; sin falta lo enterrarás el mismo día, porque maldición de Dios es el colgado; y no contaminarás tu tierra que Jehová tu Dios te da por heredad.

CAPÍTULO 22

Moisés expone las leyes tocantes a los bienes perdidos, al uso de ropa apropiada, al cuidado de los intereses de los demás, al casamiento con vírgenes y a la inmoralidad sexual.

Si ves ^aextraviado el buey o el cordero de tu ^bhermano, no te desentenderás de ellos; sin falta los devolverás a tu hermano.

2 Y si tu hermano no es tu ^avecino, o no le conoces, entonces lo recogerás en tu casa, y estará contigo hasta que tu hermano lo busque, y se lo devolverás.

3 Y así harás con su asno, así harás también con su vestido, y lo

mismo harás con toda ^acosa perdida que tu hermano haya perdido y que tú halles; no podrás desentenderte *de ello*.

4 Si ves el asno de tu hermano, o su buey, caído en el camino, no te desentenderás de ellos; le ayudarás a levantarlos.

5 No vestirá la mujer ropa de hombre, ni el hombre vestirá ropa de mujer, porque abominación es a Jehová tu Dios cualquiera que hace esto.

6 Si encuentras en el camino algún nido de ave en cualquier árbol, o sobre la tierra, con polluelos o huevos, y está la madre echada sobre los polluelos o sobre los huevos, no tomarás la ^amadre con los hijos.

7 Dejarás ir a la madre y tomarás los polluelos para ti, para que te vaya bien y prolongues tus días.

8 Cuando edifiques casa nueva, harás pretil a tu terrado, para que no traigas la culpa de la sangre sobre tu casa, si de él cayere alguien.

9 No sembrarás tu viña con semillas diversas, no sea que se corrompan la plenitud de la semilla que sembraste y el fruto de la viña.

10 No ararás con buey y con asno juntamente.

11 No vestirás ropa de tejido mezclado de lana y lino.

12 Te harás ^afleclos en las cuatro puntas del manto con que te cubras.

23a Juan 19:31.
b Gál. 3:13.
c GEE Tierra prometida.
22 1a Éx. 23:4.

b GEE Hermano(s),
hermana(s).
2a *O sea*, si no vive cerca.
3a DyC 136:26.

6a Lev. 22:28.
12a Núm. 15:37-40.

13 Si alguno toma esposa y después de haberse llegado a ella la desprecia,

14 y le "atribuye faltas, y difunde acerca de ella mala fama y dice: A esta tomé por esposa, y me llegué a ella y no la hallé virgen;

15 entonces el padre de la joven y su madre tomarán las señales de la virginidad de la doncella y las llevarán a los ancianos de la ciudad, a la puerta.

16 Y dirá el padre de la joven a los ancianos: Yo di mi hija a este hombre por esposa, y él la desprecia;

17 y, he aquí, él le atribuye faltas, diciendo: No he hallado virgen a tu hija. Pero, he aquí las señales de la virginidad de mi hija. Y extenderán la sábana delante de los ancianos de la ciudad.

18 Entonces los ancianos de la ciudad tomarán al hombre y lo castigarán,

19 y le multarán con cien *piezas* de plata, las cuales darán al padre de la joven, por cuanto difundió mala fama sobre una virgen de Israel; y la tendrá por esposa y no podrá despedirla en todos sus días.

20 Mas si el asunto resulta ser verdad, que no se ha hallado virginidad en la joven,

21 entonces la sacarán a la puerta de la casa de su padre y la apedrearán los hombres de su ciudad, y "morirá, por cuanto hizo vileza en Israel fornicando en casa de su

padre. Así quitarás el mal de en medio de ti.

22 Si se sorprende a alguno acostado con una "mujer casada con marido, ambos morirán, el hombre que se acostó con la mujer, y la mujer. Así quitarás el mal de Israel.

23 Si hay una joven virgen desposada con alguno, y otro la halla en la ciudad y se acuesta con ella,

24 entonces los sacaréis a ambos a la puerta de la ciudad y los apedrearéis, y morirán: la joven, porque no dio voces en la ciudad, y el hombre, porque humilló a la desposada de su prójimo. Así quitarás el mal de en medio de ti.

25 Pero si un hombre halla en el campo a una joven desposada, y él la fuerza y "se acuesta con ella, morirá solamente el hombre que se acostó con ella,

26 pero a la joven no le harás nada; no hay en la joven culpa de muerte, porque como cuando un hombre se levanta contra su prójimo y le quita la vida, así es esto.

27 Porque él la halló en el campo; dio voces la joven desposada y no hubo quien la socorriese.

28 Si alguno halla a una joven virgen que no esté desposada, y la toma y se acuesta con ella, y son descubiertos,

29 entonces el hombre que se acostó con ella dará al padre de la joven cincuenta *piezas* de plata,

14a O sea, le acusa de mala o vergonzosa conducta (véase

también el vers. 17).
21a GEE Pena de muerte.
22a GEE Adulterio.

25a GEE Inmoralidad sexual.

y ella será su ^aesposa, por cuanto la humilló; no la podrá despedir en todos sus días.

30 Ningún hombre tomará ^ala esposa de su padre, ni descubrirá ^bel borde del manto de su padre.

CAPÍTULO 23

Moisés especifica quiénes pueden y quiénes no pueden entrar en la congregación — Explica las leyes concernientes a la higiene, a los siervos, a la usura y a los votos.

No entrará en la congregación de Jehová ^ael que tenga testículo dañado ni mutilado el miembro viril.

2 No entrará bastardo en la congregación de Jehová; ni aun en la décima generación entrará en la congregación de Jehová.

3 No entrará amonita ni moabita en la congregación de Jehová; aun hasta en la décima generación no entrarán jamás en la congregación de Jehová,

4 por cuanto no os salieron a recibir con pan y agua al camino cuando salisteis de Egipto, y porque contrataron contra ti a ^aBalaam hijo de Beor, de Pector de Mesopotamia, para que te maldijese.

5 Mas no quiso Jehová tu Dios oír a Balaam; y Jehová tu Dios te convirtió la ^amaldición en

bendición, porque Jehová tu Dios te amaba.

6 No procurarás la paz de ellos ni su bien en todos los días para siempre.

7 No aborrecerás al ^aedomita, porque es tu hermano; no aborrecerás al egipcio, porque extranjero fuiste en su tierra.

8 Los hijos que nazcan de ellos, en la tercera generación entrarán en la congregación de Jehová.

9 Cuando salgas a campaña contra tus enemigos, guárdate de toda cosa mala.

10 Si hay en medio de ti alguno que no fuere limpio, por accidente de noche, saldrá fuera del campamento y no entrará en él.

11 Y acontecerá que al declinar la tarde se lavará con agua, y cuando se haya puesto el sol, podrá entrar en el campamento.

12 Y tendrás un lugar fuera del campamento y saldrás allá fuera;

13 tendrás también ^auna estaca entre tus armas; y cuando estés *allí* fuera, cavarás con ella, y luego al volverte cubrirás tu excremento.

14 Porque Jehová tu Dios ^aanda en ^bmedio de tu campamento, para librarte y para entregar a tus enemigos delante de ti; por tanto, tu campamento ha de ser santo, para que él no vea en ti cosa inmundada y se vuelva de en pos de ti.

15 No entregarás a su ^aseñor el

29a Éx. 22:16-17.

30a Lev. 20:11.

b *Es decir*, no profanará el lecho de su padre descubriendo la desnudez de la esposa

de este.

23 1a Lev. 21:17-23.

4a GEE Balaam.

5a Núm. 23:7-12.

7a GEE Esaú.

13a *Es decir*, una

herramienta, una pala.

14a Lev. 26:12.

b Isa. 12:6.

15a 1 Sam. 30:15.

esclavo que huya de su amo y acuda a ti.

16 Morará contigo, en medio de ti, en el lugar que escoja en alguna de tus ciudades, donde bien le parezca; no le oprimirás.

17 No habrá ^aramera entre las hijas de Israel, ni habrá ^bsodomita entre los hijos de Israel.

18 No traerás la paga de una ramera ni el precio de un ^aperro a la casa de Jehová tu Dios por ningún voto, porque abominación es a Jehová tu Dios tanto lo uno como lo otro.

19 No cobrarás a tu hermano interés por el dinero, ni interés por la comida ni interés por cosa alguna por la que se suele cobrar interés.

20 Al ^aextraño cobrarás interés, mas a tu hermano ^bno se lo cobrarás, para que te bendiga Jehová tu Dios en toda la obra de tus manos en la tierra a la cual vas a entrar para poseerla.

21 Cuando hagas ^avoto a Jehová tu Dios, no tardes en pagarlo, porque ciertamente te lo demandará Jehová tu Dios, y sería pecado en ti.

22 Mas si te abstienes de prometer, no será pecado en ti.

23 Guardarás y cumplirás lo que tus labios pronuncien, y harás tal como prometiste a Jehová tu Dios, cumpliendo la ofrenda voluntaria que hablaste por tu boca.

24 Cuando entres en la viña de

tu prójimo, podrás comer uvas hasta saciar tu deseo, mas no las pondrás en tu cesto.

25 Cuando entres en la mies de tu prójimo, podrás arrancar espigas con tu mano, mas no aplicarás la hoz a la mies de tu prójimo.

CAPÍTULO 24

Se dan leyes concernientes al divorcio, a las personas recién casadas, al comercio de esclavos, a tomar prendas en garantía, a la lepra, a la opresión de los siervos y al dejar restos de las cosechas en el campo.

SI alguno toma una mujer y se casa con ella, si no le agrada por haber hallado en ella alguna cosa reprochable, le escribirá ^acarta de divorcio, y se la entregará en la mano y la despedirá de su casa.

2 Y una vez que haya salido de su casa, podrá ir y casarse con otro hombre.

3 Y si este último la aborrece y le escribe carta de divorcio, y se la entrega en la mano y la despide de su casa, o si muere el último hombre que la tomó para sí por esposa,

4 no podrá su primer marido, que la despidió, volverla a tomar para que sea su esposa, después que fue amancillada, porque es abominación delante de Jehová, y no has de pervertir la tierra

17a HEB prostituta de los cultos paganos.
Lev. 19:29.

b HEB prostituto de los cultos paganos.

2 Rey. 23:7.
GEE Homosexual, comportamiento.

18a O sea, un prostituto.
20a HEB del extranjero.

b GEE Deuda.

21a GEE Juramento.
24 1a Mateo 1:19.

GEE Divorcio.

que Jehová tu Dios te da como heredad.

5 Cuando alguno se haya ^acasado recientemente, no saldrá a la guerra ni en ninguna cosa se le ocupará; libre estará en su casa durante un año para alegrar a la esposa que tomó.

6 No tomarás en prenda la muela del molino, ni la de abajo ni la de arriba, porque sería tomar en prenda la vida del hombre.

7 Cuando sea hallada una persona que haya raptado a alguno de sus hermanos de entre los hijos de Israel, y le haya tratado como esclavo o le haya vendido, tal ladrón morirá, y así quitarás el mal de en medio de ti.

8 Guárdate de la plaga de la ^alepra, observando diligentemente y haciendo según todo lo que os ^benseñen los sacerdotes levitas; como les he mandado a ellos, así cuidaréis de hacer.

9 Acuérdate de lo que hizo Jehová tu Dios a ^aMaría en el camino, después que salisteis de Egipto.

10 Cuando des a tu prójimo alguna cosa prestada, no entrarás en su casa para tomarle prenda.

11 Te quedarás fuera, y el hombre a quien prestaste te sacará fuera la prenda.

12 Y si el hombre es pobre, no te acostarás reteniendo aún su prenda.

13 Sin falta le devolverás la

prenda cuando el sol se ponga, para que duerma con su propia ropa y te bendiga; y te será contado por justicia delante de Jehová tu Dios.

14 No ^aoprimirás al jornalero pobre y menesteroso, ya sea de tus hermanos o de los extranjeros que están en tu tierra, en tus ciudades.

15 En ^asu día le darás su ^bjornal, y no se pondrá el sol sin dárselo; pues es pobre, y con él sustenta su vida, para que no ^cclame contra ti a Jehová, y sea en ti pecado.

16 Los padres no morirán por los hijos, ni los hijos por los padres; cada uno morirá por ^asu propio pecado.

17 No torcerás el ^aderecho del extranjero ni del huérfano, ni tomarás en prenda la ropa de la viuda,

18 sino acuérdate de que fuiste esclavo en Egipto y de que de allí te rescató Jehová tu Dios; por tanto, yo te mando que hagas esto.

19 Cuando siegues tu mies en tu campo y olvides alguna gavilla en el campo, no vuelvas para tomarla; será para el extranjero, para el huérfano y para la ^aviuda, para que te bendiga Jehová tu Dios en toda la obra de tus manos.

20 Cuando sacudas tus olivos, no recorrerás las ramas que hayas dejado detrás de ti; será para el extranjero, para el huérfano y para la viuda.

5a Deut. 20:7.

8a GEE Lepra.

b GEE Enseñar.

9a GEE María, hermana de Moisés.

14a Prov. 14:31.

15a HEB el mismo día.

b Lev. 19:13.

c Deut. 15:9.

16a GEE Responsabilidad,

responsable.

17a GEE Juicio, juzgar.

19a Rut 2:2.

GEE Bienestar;
Pobres.

21 Cuando vendimies tu viña, no rebuscarás detrás de ti; será para el extranjero, para el huérfano y para la viuda.

22 Y recordarás que fuiste esclavo en la tierra de Egipto; por tanto, yo te mando que hagas esto.

CAPÍTULO 25

Los jueces prescriben el castigo para los inicuos — Se expone la ley del matrimonio con respecto a la viuda de un hermano — Se requieren pesas y medidas justas — Se manda a Israel raer de debajo del cielo a los amalecitas.

Si hay pleito entre algunos, y van a "juicio y los juzgan *los jueces*, estos absolverán al justo y condenarán al inicuo.

2 Y acontecerá que si el delincuente merece ser "azotado, entonces el juez lo hará tenderse en tierra y le hará azotar delante de él; según su delito será la ^bcuenta.

3 Se le podrán dar "cuarenta azotes, no más; no sea que, si lo hieren con muchos más azotes que estos, quede envilecido tu hermano delante de tus ojos.

4 No pondrás "bozal al buey cuando trille.

5 Cuando habiten hermanos juntos, y muera alguno de ellos y no deje hijo, la esposa del muerto no

se casará fuera "con un hombre extraño; su ^bcuñado se llegará a ella, y la tomará por esposa, y hará con ella parentesco.

6 Y será que el primogénito que ella dé a luz llevará el nombre del hermano muerto, para que el "nombre de este no sea borrado de Israel.

7 Y si el hombre no quiere tomar a su cuñada, irá entonces su cuñada a la puerta, a los ancianos, y dirá: Mi cuñado no quiere perpetuar el nombre de su hermano en Israel; no quiere emparentar conmigo.

8 Entonces los ancianos de aquella ciudad lo harán venir y hablarán con él; y si él se "levanta y dice: No quiero tomarla,

9 se acercará entonces su cuñada a él delante de los ancianos, y le quitará el "calzado de su pie, y le escupirá en el rostro, y hablará y dirá: Así será hecho al hombre que no edifica la casa de su hermano.

10 Y su nombre será llamado en Israel: La casa del descalzado.

11 Si algunos riñen el uno con el otro, y llega la esposa de uno para librar a su marido de manos del que le golpea, y extiende su mano y le agarra de sus partes vergonzosas,

12 le cortarás entonces la mano; *no la perdonará tu ojo.*

25 1a Ezeq. 44:24.

2a Lucas 12:48.

b *Es decir*, será el número de azotes (véase el versículo

siguiente).

3a 2 Cor. 11:24.

4a 1 Cor. 9:9-10.

5a *O sea*, fuera de la familia.

b Rut 3:12-13;

Lucas 20:27-38.

6a Rut 4:10.

8a *O sea*, persiste.

9a Rut 4:7.

13 No tendrás en tu bolsa una "pesa grande y otra pesa chica.

14 No tendrás en tu casa un efa grande y otro efa pequeño.

15 Una pesa exacta y justa tendrás; un efa cabal y justo tendrás, para que tus días sean prolongados sobre la tierra que Jehová tu Dios te da.

16 Porque abominación es a Jehová tu Dios cualquiera que hace esto, y cualquiera que hace injusticia.

17 Acuérdate de lo que te hizo Amalec en el camino, cuando salisteis de Egipto,

18 de cómo te salió al camino y te desbarató la retaguardia de todos los débiles que iban detrás de ti, cuando tú estabas cansado y trabajado; y no temió a Dios.

19 Acontecerá, pues, que cuando Jehová tu Dios te haya dado reposo de tus enemigos que te rodean, en la tierra que Jehová tu Dios te da por heredad para que la poseas, "borrarás la memoria de ^bAmalec de debajo del cielo; no lo olvides.

CAPÍTULO 26

Los hijos de Israel ofrecerán a Jehová una canasta de las primicias de Canaán — Se les manda guardar la ley del diezmo — Israel hace convenio de guardar los mandamientos y Jehová promete hacer de ellos un pueblo santo y una gran nación.

Y ACONTECERÁ que cuando hayas entrado en la tierra que Jehová tu Dios te da por heredad, y la tomes en posesión y habites en ella,

2 entonces tomarás de las "primicias de todos los frutos de la tierra que saques de la tierra que Jehová tu Dios te da, y las pondrás en una canasta e irás al ^blugar que Jehová tu Dios escoja para hacer habitar allí su nombre.

3 E irás al sacerdote que haya en aquellos días y le dirás: Declaro hoy a Jehová tu Dios que he entrado en la tierra que juró Jehová a nuestros padres que nos daría.

4 Y el sacerdote tomará la canasta de tu mano y la pondrá delante del altar de Jehová tu Dios.

5 Entonces hablarás y dirás delante de Jehová tu Dios: Un "arameo a punto de perecer fue mi padre, el cual descendió a ^bEgipto y habitó allá con pocos hombres, y allí "llegó a ser una nación grande, fuerte y numerosa.

6 Y los egipcios nos maltrataron, y nos afligieron y pusieron sobre nosotros dura servidumbre.

7 Y "clamamos a Jehová, el Dios de nuestros padres, y ^boyó Jehová nuestra voz, y vio nuestra aflicción, y nuestro trabajo y nuestra "opresión;

8 y Jehová nos "sacó de Egipto con mano fuerte, y con brazo

13a Lev. 19:36.

19a Alma 5:57.

b Éx. 17:8-16.

26 2a GEE Primicias.

b 1 Rey. 8:26-30.

5a Gén. 28:5.

b Gén. 47:4.

c GEE Israel.

7a Éx. 2:23-25.

b Alma 9:26.

c GEE Persecución, perseguir.

8a Éx. 12:37;

Alma 36:2.

extendido, y con gran espanto, y con señales y con milagros;

9 y nos trajo a este lugar y nos dio esta tierra, "tierra que fluye leche y miel.

10 Y ahora, he aquí, he traído las primicias del fruto de la tierra que me diste, oh Jehová. Y las dejarás delante de Jehová tu Dios, y adorarás delante de Jehová tu Dios.

11 Y te "alegrarás en todo el bien que Jehová tu Dios te haya dado a tí y a tu casa, tú y el levita y el ^bextranjero que está en medio de ti.

12 Cuando hayas acabado de separar todo el "diezmo de tus frutos en el año tercero, el año del diezmo, darás al levita, al extranjero, al huérfano y a la viuda, para que coman en tus ciudades y se sacien.

13 Y dirás delante de Jehová tu Dios: Yo he sacado lo consagrado de mi casa, y también lo he dado al levita, y al extranjero, y al "huérfano y a la viuda, conforme a todos tus mandamientos que me has mandado; no he transgredido tus mandamientos ni me he olvidado de ellos.

14 No he comido de ello en mi luto, ni he sacado de ello estando impuro, ni de ello he ofrecido a los muertos; he obedecido la voz de Jehová mi Dios, y he hecho conforme a todo lo que me has mandado.

15 Mira desde tu santa morada, desde el cielo, y bendice a tu pueblo Israel y a la tierra que nos has dado, como juraste a nuestros padres, tierra que fluye leche y miel.

16 Jehová tu Dios te manda hoy que cumplas estos estatutos y decretos; cuida, pues, de ponerlos por obra con todo tu "corazón y con toda tu alma.

17 Has "declarado hoy que Jehová es tu Dios, y que andarás en sus caminos, y que guardarás sus estatutos y sus mandamientos y sus decretos, y que escucharás su voz.

18 Y Jehová te ha declarado hoy que tú eres su pueblo "singular, como él te lo ha dicho, y para que guardes todos sus mandamientos,

19 y para ponerte en "alto sobre todas las naciones que hizo, para loor, y fama y gloria, y para que seas pueblo ^bsanto a Jehová tu Dios, como él ha dicho.

CAPÍTULO 27

Los hijos de Israel cruzarán el Jordán, edificarán un altar y adorarán a Jehová — Ellos son el pueblo de Jehová, pero si no le obedecen, serán maldecidos.

Y MANDÓ Moisés, con los "ancianos de Israel, al pueblo, diciendo:

9a GEE Tierra prometida.

11a Deut. 12:7;

2 Ne. 9:52.

b HEB el forastero, el prosélito.

12a GEE Diezmar, diezmo.

13a Stg. 1:27.

16a GEE Corazón.

17a Éx. 19:8.

18a También, pueblo atesorado, de su exclusiva posesión.

GEE Escogido (adjetivo o sustantivo).

19a Deut. 28:1.

b GEE Santo (adjetivo).

27 1a GEE Élder (anciano).

^bGuardaréis todos los mandamientos que yo os prescribo hoy.

2 Y acontecerá que el día en que paséis el Jordán a la tierra que Jehová tu Dios te da, levantarás ^a“piedras grandes, las cuales encalarás con cal,

3 y escribirás en ellas todas las palabras de esta ley, cuando hayas pasado para entrar en la tierra que Jehová tu Dios te da, tierra que fluye leche y miel, como Jehová, el Dios de tus padres, te ha dicho.

4 Acontecerá, pues, cuando hayáis pasado el Jordán, que levantaréis estas piedras que yo os mando hoy, en el monte Ebal, y las encalaréis con cal.

5 Y edificarás allí un ^a“altar a Jehová tu Dios, un altar de piedras; no alzarás sobre ellas herramientas de ^bhierro.

6 De piedras enteras edificarás el ^a“altar de Jehová tu Dios; y ofrecerás sobre él holocausto a Jehová tu Dios,

7 y sacrificarás ^a“ofrendas de paz, y comerás allí; y te alegrarás delante de Jehová tu Dios.

8 Y escribirás muy claramente en las piedras todas las palabras de esta ley.

9 Y Moisés, con los sacerdotes levitas, habló a todo Israel, diciendo: Guarda silencio y escucha, oh Israel. Hoy has venido a ser ^a“pueblo de Jehová tu Dios.

10 Escucharás, pues, la voz de Jehová tu Dios, y cumplirás sus mandamientos y sus estatutos que yo te ordeno hoy.

11 Y mandó Moisés al pueblo en aquel día, diciendo:

12 Estos estarán sobre el monte Gerizim para ^a“benedicir al pueblo, cuando hayáis pasado el Jordán: Simeón, y Leví, y Judá, e Isacar, y José y Benjamín.

13 Y estos estarán en el monte Ebal para *pronunciar* la maldición: Rubén, Gad, y Aser, y Zabulón, Dan y Neftalí.

14 Y hablarán los levitas y dirán a todo hombre de Israel en alta voz:

15 ^a“Maldito el hombre que haga ^b“escultura o imagen de fundición, abominación a Jehová, obra de mano de artífice, y la ponga en *lugar* oculto. Y todo el pueblo responderá y dirá: Amén.

16 Maldito el que ^a“deshonre a su padre o a su madre. Y dirá todo el pueblo: Amén.

17 Maldito el que reduzca el lindero de su prójimo. Y dirá todo el pueblo: Amén.

18 Maldito el que haga errar al ^a“ciego en el camino. Y dirá todo el pueblo: Amén.

19 Maldito el que pervierta el derecho del extranjero, del huérfano y de la viuda. Y dirá todo el pueblo: Amén.

20 Maldito el que se acueste con

1 ^b Mos. 12:33-37.

2 ^a Josué 4:3.

5 ^a GEE Altar.

^b Éx. 20:25.

6 ^a Josué 8:30-32.

7 ^a GEE Ofrenda.

9 ^a Mos. 5:7.

12 ^a Josué 8:33-35;
Alma 45:15-17.

15 ^a GEE Maldecir,
maldiciones.

^b Oseas 13:2.

GEE Idolatría.

16 ^a GEE Honra, honrar
(honor).

18 ^a Lev. 19:14.

la esposa de su padre por cuanto descubrió "el borde del manto de su padre. Y dirá todo el pueblo: Amén.

21 Maldito el que se ayunte con cualquier "bestia. Y dirá todo el pueblo: Amén.

22 "Maldito el que se acueste con su hermana, hija de su padre o hija de su madre. Y dirá todo el pueblo: Amén.

23 Maldito el que se acueste con su suegra. Y dirá todo el pueblo: Amén.

24 Maldito el que "hiera de muerte a su prójimo ^bocultamente. Y dirá todo el pueblo: Amén.

25 Maldito el que acepte "soborno para herir de muerte al inocente. Y dirá todo el pueblo: Amén.

26 Maldito el que no confirme las palabras de esta ley para cumplirlas. Y dirá todo el pueblo: Amén.

CAPÍTULO 28

Si los hijos de Israel son obedientes, serán bendecidos temporal y espiritualmente — Si son desobedientes, serán maldecidos, heridos y destruidos; les sobrevendrán enfermedades, plagas y opresión; servirán a dioses falsos y serán motivo de burla entre todas las naciones; naciones temibles los esclavizarán;

se comerán a sus propios hijos y serán esparcidos entre todas las naciones.

Y ACONTECERÁ que si "escuchas diligentemente la voz de Jehová tu Dios, para guardar y para poner por obra todos sus mandamientos que yo te prescribo hoy, Jehová tu Dios te pondrá en ^balto sobre todas las naciones de la tierra.

2 Y vendrán sobre ti todas estas "bendiciones y te alcanzarán, si escuchas la voz de Jehová tu Dios.

3 Bendito serás tú en la ciudad y bendito serás en el campo.

4 Benditos serán el "fruto de tu vientre, el fruto de tu tierra, el fruto de tu bestia, la cría de tus vacas y ^blos rebaños de tus ovejas.

5 Benditos serán tu canastillo y tu artesa de amasar.

6 Bendito serás en tu entrar y bendito en tu salir.

7 Jehová hará que tus enemigos que se levanten contra ti sean derrotados delante de ti; por un camino saldrán contra ti, y por siete caminos huirán delante de ti.

8 Enviará Jehová bendición sobre tus graneros y sobre "todo aquello en que pongas tu mano, y te bendecirá en la tierra que Jehová tu Dios te da.

9 Te establecerá Jehová como su pueblo "santo, como te lo ha jurado, si guardas los

20a Es decir, profanó el lecho de su padre, descubriendo la desnudez de la esposa de este.

Deut. 22:30.

21a Lev. 20:15-16.

22a Lev. 20:17.

24a Deut. 19:11-12.

b Moisés 5:29-31.

25a Ezeq. 22:12;

Mos. 29:40.

28 1a GEE Escuchar.

b Deut. 26:19.

2a GEE Bendecido, bendecir, bendición.

4a GEE Hijo(s).

b HEB el aumento de tus rebaños.

8a Lucas 12:31.

9a GEE Santo (adjetivo).

mandamientos de Jehová tu Dios y andas en sus caminos.

10 Entonces verán todos los pueblos de la tierra que eres llamado por el "nombre de Jehová, y ^bte temerán.

11 Y te hará Jehová sobreabundar en bienes, en el fruto de tu vientre, y en el fruto de tu bestia y en el fruto de tu tierra, en el país que juró Jehová a tus padres que te daría.

12 Te abrirá Jehová su buen tesoro, el cielo, para dar "lluvia a tu tierra en su tiempo y para bendecir toda la obra de tus manos. Y prestarás a muchas naciones, y tú no ^bpedirás prestado.

13 Y te pondrá Jehová por cabeza y no por cola; y estarás arriba solamente, y no estarás debajo, si obedeces los mandamientos de Jehová tu Dios, que yo te ordeno hoy, para que *los guardes y los cumplas*;

14 y no te "apartes de todas las palabras que yo te mando hoy, ni a la derecha ni a la izquierda, para ir tras dioses ajenos para servirles.

15 Pero acontecerá que si no escuchas la voz de Jehová tu Dios, para cuidar de poner por obra todos sus mandamientos y sus estatutos que yo te ordeno hoy, vendrán sobre ti todas estas "maldiciones y te alcanzarán:

16 Maldito serás tú en la ciudad y maldito serás en el campo.

17 Malditos serán tu canastillo y tu artesa de amasar.

18 Malditos serán el fruto de tu vientre, y el fruto de tu tierra, y la cría de tus vacas y los rebaños de tus ovejas.

19 Maldito serás en tu entrar y maldito en tu salir.

20 Y Jehová enviará contra ti maldición, quebranto y reprehensión en todo cuanto pongas tu mano y hagas, hasta que seas destruido y perezcas prontamente a causa de la maldad de tus obras por las cuales me habrás dejado.

21 Jehová enviará sobre ti pestilencias hasta que te consuman de sobre la tierra a la cual vas a entrar para poseerla.

22 Jehová te "herirá de tisis, y de fiebre, y de inflamación, y de calor sofocante, y de espada, y de calamidad repentina y con ^bañublo; y te perseguirán hasta que perezcas.

23 Y los cielos que están sobre tu cabeza serán de bronce, y la tierra que está debajo de ti, de hierro.

24 Dará Jehová como lluvia a tu tierra polvo y ceniza; de los cielos descenderán sobre ti hasta que perezcas.

25 Jehová te entregará derrotado delante de tus enemigos; por un camino saldrás contra ellos y por siete caminos huirás delante de ellos; y serás objeto de espanto a todos los reinos de la tierra.

26 Y será tu cadáver comida para toda ave del cielo y para

10a Mos. 26:18.

b Deut. 11:25.

12a Lev. 26:4.

b GEE Deuda.

14a Deut. 5:32-33;

DyC 124:120.

15a GEE Maldecir, maldiciones.

22a Hageo 2:17.

b *O sea*, un hongo parásito que ataca los cereales.

toda bestia de la tierra, y no habrá quien las espante.

27 Jehová te herirá con las úlceras de Egipto, y con ^aalmorranas, y con sarna y con comezón, de los que no podrás ser curado.

28 Jehová te herirá con locura, y con ceguedad y con turbación de corazón.

29 Y andarás a tientas al mediodía, como anda a tientas el ^aciego en la oscuridad, y no serás ^bprosperado en tus caminos; y no serás sino oprimido y robado todos los días, y no habrá quien te salve.

30 Te desposarás con una mujer, y otro hombre dormirá con ella; edificarás casa y no habitarás en ella; plantarás viña y no la disfrutarás.

31 Matarán tu buey delante de tus ojos, y tú no comerás de él; tu asno te será arrebatado delante de ti, y no se te devolverá; tus ovejas serán dadas a tus enemigos, y no tendrás quien te *las* rescate.

32 Tus hijos y tus hijas serán entregados a otro pueblo, y tus ojos lo verán y desfallecerán por ellos todo el día; y no habrá ^afuerza en tu mano.

33 El fruto de tu tierra y de todo tu trabajo lo comerá un pueblo que no has conocido, y no serás sino oprimido y quebrantado todos los días.

34 Y enloquecerás a causa de lo que verás con tus ojos.

35 Te herirá Jehová con maligna pústula en las rodillas y en las

piernas, sin que puedas ser curado, desde la planta de tu pie hasta tu coronilla.

36 Jehová te llevará a ti, y a tu rey que hayas puesto sobre ti, a nación que no habéis conocido tú ni tus padres, y allá servirás a ^adioses ajenos de madera y de piedra.

37 Y serás motivo de horror, y servirás de ^arefrán y de ^bburla a todos los pueblos a los cuales te llevará Jehová.

38 Sacarás mucha ^asemilla al campo y recogerás poco, porque la langosta lo consumirá.

39 Plantarás viñas y labrarás, mas no beberás vino ni recogerás *uvas*, porque el gusano se las comerá.

40 Tendrás olivos en todo tu territorio, mas no te ungirás con el aceite, porque tu aceituna se caerá.

41 ^aHijos e hijas engendrarás, y no serán para ti, porque irán en cautiverio.

42 Toda tu arboleda y el fruto de tu tierra los consumirá la langosta.

43 El extranjero que esté en medio de ti se elevará sobre ti muy alto, y tú descenderás muy bajo.

44 Él te prestará a ti, y tú no le prestarás a él; él será la cabeza, y tú serás la cola.

45 Y vendrán sobre ti todas estas maldiciones, y te perseguirán y te alcanzarán hasta que perezcas, por cuanto no habrás atendido a la voz de Jehová tu Dios, para

27a HEB hemorroides o tumores.

29a Isa. 59:9-10;
DyC 95:5-6.

b Omni 1:6.

32a O sea, poder para prevenirlo.

36a GEE Idolatría.

37a Jer. 24:9.

b 1 Ne. 19:14.

38a Hageo 1:5-9.

41a Job 27:13-15.

guardar los mandamientos y los estatutos que él te mandó.

46 Y serán sobre ti como una señal y un prodigio, y sobre tu descendencia para siempre.

47 Por cuanto no serviste a Jehová tu Dios con alegría y con gozo de corazón por la abundancia de todas las cosas,

48 servirás, por tanto, a tus enemigos que enviará Jehová contra ti, con hambre y con sed, y con desnudez y con falta de todas las cosas; y él pondrá ^ayugo de hierro sobre tu cuello, hasta destruirte.

49 Jehová traerá contra ti una nación ^ade lejos, del extremo de la tierra, que vuela como águila, una nación cuya ^blengua no entiendas;

50 gente fiera de rostro, que no ^atendrá respeto al ^banciano ni tendrá compasión del niño.

51 Y ^acomerá el fruto de tus animales y el fruto de tu ^btierra hasta que perezcas; y no te dejará grano, ni mosto, ni aceite, ni la cría de tus vacas ni los rebaños de tus ovejas, hasta destruirte.

52 Y te ^asitiará en todas tus ciudades, hasta que caigan tus muros altos y fortificados en que tú confías, en toda tu tierra; te sitiara, pues, en todas tus ciudades y en toda tu tierra que Jehová tu Dios te haya dado.

53 Y ^acomerás el fruto de tu vientre, la ^bcarne de tus hijos y de tus

hijas que Jehová tu Dios te dio, en el sitio y en el apuro con que te angustiará tu enemigo.

54 El hombre tierno y delicado en medio de ti mirará con malos ojos a su hermano, y a la esposa amada y al resto de sus hijos que le queden,

55 para no dar a ninguno de ellos de la carne de sus hijos, que él comerá, porque nada le habrá quedado en el sitio y en el apuro con que tu enemigo te angustiará en todas tus ciudades.

56 La mujer tierna y delicada entre vosotros, que nunca probó a asentar la planta de su pie sobre la tierra por su ternura y delicadeza, mirará con malos ojos al marido amado, y a su hijo y a su hija,

57 y la placenta que sale de entre sus piernas, y a sus hijos que dé a luz, porque ^alos comerá a escondidas, por carecer de todo en el sitio y en el apuro con que tu enemigo te angustiará en tus ciudades.

58 Si no ^acuidas de poner por obra todas las palabras de esta ley que están escritas en este libro, temiendo este nombre glorioso y temible: JEHOVÁ TU DIOS,

59 Jehová aumentará ^aasombrosamente tus plagas y las plagas de tu descendencia, plagas grandes y persistentes, y ^benfermedades malignas y duraderas;

60 y traerá sobre ti todos los

48a GEE Yugo.

49a Jer. 6:22-24.

b GEE Lenguaje (o lengua).

50a Jer. 21:7.

b Isa. 3:5; Lam. 4:16.

51a Jer. 5:17.

b Isa. 1:7.

52a Lucas 19:43-44.

53a 2 Ne. 19:19-20.

b 2 Rey. 6:28-29.

57a Lam. 4:10.

58a GEE Obediencia,

obediente, obedecer.

59a HEB en forma

extraordinaria.

b GEE Enfermedad,

enfermo.

“males de Egipto, delante de los cuales temiste, y no te dejarán.

61 Asimismo toda enfermedad y toda plaga que no están escritas en el libro de esta ley, Jehová las enviará sobre ti, hasta que seas destruido.

62 Y quedaréis pocos, en lugar de haber sido como las estrellas del cielo en multitud, por cuanto no “obedeciste la voz de Jehová tu Dios.

63 Y acontecerá que como Jehová se regocijó en vosotros para hacerlos bien y para multiplicaros, así se regocijará Jehová en vosotros para arruinaros y para destruirlos; y seréis arrancados de sobre la tierra a la cual vais a entrar para poseerla.

64 Y Jehová te “esparcirá por todos los pueblos, desde un extremo de la tierra hasta el otro extremo de ella; y allí servirás a dioses ajenos, de madera y de piedra, que no conociste tú ni tus padres.

65 Y ni aun entre las mismas naciones descansarás, ni la planta de tu pie tendrá reposo; y allí te dará Jehová un corazón temeroso, y decaimiento de ojos y “tristeza de alma.

66 Y tendrás tu vida *como* algo que pende delante de ti, y estarás temeroso de noche y de día, y no tendrás seguridad de tu vida.

67 Por la mañana dirás: ¡Quién diera que fuese la tarde!, y a la tarde dirás: ¡Quién diera que fuese la mañana!, por el miedo

de tu corazón con que estarás amedrentado y por lo que verán tus ojos.

68 Y Jehová te hará volver “a Egipto en naves, por el camino del cual te ha dicho. Nunca más volverás a verlo; y allí seréis vendidos a vuestros enemigos como esclavos y como esclavas, y no habrá quien os compre.

CAPÍTULO 29

Los hijos de Israel hacen un convenio con Jehová bajo el cual serán bendecidos si son obedientes y maldecidos si son desobedientes — Si son desobedientes, su tierra será como azufre y sal.

ESTAS SON LAS PALABRAS DEL “CONVENIO QUE JEHOVÁ MANDÓ A MOISÉS QUE HICIERA CON LOS HIJOS DE ISRAEL EN LA TIERRA DE MOAB, además del convenio que concertó con ellos en Horeb.

2 Moisés, pues, llamó a todo Israel y les dijo: Vosotros habéis visto todo lo que Jehová ha hecho delante de vuestros ojos en la tierra de Egipto a Faraón, y a todos sus siervos y a toda su tierra,

3 las grandes pruebas que vieron tus ojos, las señales y las grandes “maravillas.

4 Pero Jehová no os ha dado corazón para entender, ni ojos para ver ni oídos para oír hasta el día de hoy.

5 Y yo os he conducido durante

60a Éx. 9:14.

62a GEE Rebelión.

64a GEE Israel — El esparcimiento de Israel.

65a O sea, angustia del alma.

68a Es decir, al cautiverio simbolizado por

Egipto.

Oseas 8:13-14.

29 1a Deut. 5:2-3.

3a GEE Milagros.

cuarenta años por el desierto; vuestros vestidos no se han gastado sobre vosotros, ni tu calzado se ha gastado sobre tu pie.

6 No habéis comido pan, ni habéis bebido vino ni sidra, para que supieseis que yo soy Jehová vuestro Dios.

7 Y llegasteis a este lugar, y salieron "Sehón, rey de Hesbón, y Og, rey de Basán, delante de nosotros para pelear, y los derrotamos;

8 y tomamos su tierra y la dimos por heredad a Rubén, y a Gad y a la media tribu de Manasés.

9 Guardaréis, pues, las palabras de este convenio y las pondréis por obra, para que "prosperéis en todo lo que hagáis.

10 Vosotros todos estáis hoy delante de Jehová vuestro Dios; los príncipes de vuestras tribus, vuestros ancianos, y vuestros oficiales, todos los hombres de Israel,

11 vuestros niños, vuestras esposas y los extranjeros que habitan en medio de tu campamento, desde el que corta tu leña hasta el que saca tu agua,

12 para que entres en el "convenio de Jehová tu Dios, y en su ^bjuramento que Jehová tu Dios hace hoy contigo,

13 "para confirmarte hoy como su pueblo, y para que él sea tu Dios, de la manera que él te ha dicho, y como él lo juró a tus padres Abraham, Isaac y Jacob.

14 Y no solamente con vosotros hago yo este convenio y este juramento,

15 sino con los que están aquí presentes hoy con nosotros delante de Jehová nuestro Dios, y con los que no están aquí hoy con nosotros.

16 Porque vosotros sabéis cómo habitamos en la tierra de Egipto, y cómo hemos pasado en medio de las naciones por las que habéis pasado;

17 y habéis visto sus abominaciones y los ídolos de madera y de piedra, y de plata y de oro, que *tienen* consigo.

18 No sea que haya entre vosotros hombre, o mujer, o familia o tribu, cuyo corazón "se aparte hoy de Jehová nuestro Dios, para ir a servir a los dioses de aquellas naciones; no sea que haya entre vosotros raíz que produzca veneno y ^bajenjo,

19 y suceda que al oír las palabras de esta "maldición, él se ^bbendiga a sí mismo en su corazón, diciendo: Tendré paz, aunque ande según la terquedad de mi corazón, para añadir la embriaguez a la sed.

20 Jehová no querrá perdonarle, sino que se encenderá la ira de Jehová y su celo contra tal hombre, y se asentará sobre él toda "maldición escrita en este libro, y Jehová ^bborrará su nombre de debajo del cielo.

7a Deut. 2:32-37.

9a Josué 1:7;
2 Ne. 1:9.

12a HEB *berit*: convenio,
pacto, alianza.
GEE Convenio.

b GEE Juramento.

13a GEE Escogido (adjetivo
o sustantivo).

18a GEE Apostasía.
b Planta amarga.

19a *O sea*, este juramento.

b Sal. 49:16-20.

20a GEE Maldecir,
maldiciones.

b Alma 5:57.

GEE Libro de la vida.

21 Y lo apartará Jehová de todas las tribus de Israel para mal, conforme a todas las maldiciones del convenio escrito en este libro de la ley.

22 Para que la generación venidera, vuestros hijos que vendrán después de vosotros y el extranjero que vendrá de lejanas tierras, cuando vean las plagas de aquella tierra, y sus enfermedades de que Jehová la hizo enfermar, digan:

23 “Azufre y ^bsal, abrasada está toda su tierra; no será sembrada, ni producirá ni crecerá en ella hierba alguna, como en la destrucción de Sodoma y de Gomorra, de Adma y de Zeboim, que Jehová destruyó en su furor y en su ira.

24 Dirán, pues, todas las naciones: ¿Por qué hizo Jehová esto a esta tierra? ¿Por qué se ha encendido esta gran ira?

25 Y responderán: Por cuanto dejaron el “convenio de Jehová, el Dios de sus padres, que él hizo con ellos cuando los sacó de la tierra de Egipto,

26 y fueron y sirvieron a dioses ajenos, y se inclinaron a ellos, dioses que no conocían, y que él no les había dado.

27 Se encendió, por tanto, la ira de Jehová contra esta tierra, para traer sobre ella todas las maldiciones escritas en este libro;

28 y Jehová los “desarraigó de

su ^btierra con ira, y con furor y con ^cgran indignación, y los echó a otra tierra, como hoy.

29 Las ^acosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios, mas las ^breveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre, a fin de que cumplamos todas las palabras de esta ley.

CAPÍTULO 30

Los israelitas esparcidos serán recogidos de todas las naciones cuando recuerden el convenio — Moisés pone delante del pueblo la vida o la muerte, la bendición o la maldición.

Y ACONTECERÁ que cuando hayan venido sobre ti todas estas cosas, la bendición y la maldición que he puesto delante de ti, y las recuerdes en tu corazón en medio de todas las naciones en las cuales Jehová tu Dios te haya dispersado,

2 y te ^aconviertas a Jehová tu Dios, y obedezcas su voz conforme a todo lo que yo te mando hoy, tú y tus hijos, con todo tu corazón y con toda tu alma,

3 entonces Jehová tu Dios te hará volver de tu cautiverio, y tendrá ^amisericordia de ti y volverá a ^brecogerte de entre todos los pueblos adonde te haya esparcido Jehová tu Dios.

4 Si has sido arrojado hasta los confines de los ^acielos, de allí te

23a Gén. 19:24-25.

b Jer. 17:6.

25a GEE Convenio.

28a 2 Cró. 7:20.

b Éter 11:20-21.

c Nahúm 1:6.

29a GEE Misterios de Dios.

b GEE Revelación.

30 2a 1 Sam. 7:3.

3a Jer. 12:15.

b GEE Israel — La congregación de Israel.

4a Mateo 24:31.

recogerá Jehová tu Dios, y de allá te tomará.

5 Y te hará volver Jehová tu Dios a la tierra que heredaron tus padres, y la poseerás; y te hará bien y te multiplicará más que a tus padres.

6 Y circuncidará Jehová tu Dios tu corazón y el corazón de tu descendencia, para que *“ames a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma, a fin de que vivas.*

7 Y pondrá Jehová tu Dios todas estas *“maldiciones sobre tus ^benemigos, y sobre tus aborrecedores que te persiguieron.*

8 Y tú volverás y escucharás la voz de Jehová, y pondrás por obra todos sus mandamientos que yo te mando hoy.

9 Y te hará Jehová tu Dios *“prosperar en toda la obra de tus manos, en el fruto de tu vientre, en el fruto de tu bestia y en el fruto de tu tierra, para bien; porque Jehová volverá a gozarse en ti para bien, de la manera que se gozó en tus padres,*

10 si escuchas la voz de Jehová tu Dios para guardar sus mandamientos y sus estatutos escritos en este libro de la ley, *y si te ^aconviertes a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma.*

11 Porque este mandamiento que yo te mando hoy no te es *“demasiado difícil, ni está lejos de ti.*

12 No está en el cielo, para que

digas: *¿Quién subirá por nosotros al cielo, y nos lo traerá y nos lo hará oír, a fin de que lo cumplamos?*

13 Ni está al otro lado del mar, para que digas: *¿Quién cruzará por nosotros el mar, para que nos lo traiga y nos lo haga oír, a fin de que lo cumplamos?*

14 Porque muy cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu *“corazón, para que la cumplas.*

15 Mira, yo he puesto delante de ti hoy *“la vida y el bien, la muerte y el mal,*

16 porque yo te mando hoy que ames a Jehová tu Dios, que *“andes en sus caminos, y guardes sus mandamientos y sus estatutos y sus decretos, para que vivas y seas multiplicado, y Jehová tu Dios te bendiga en la tierra a la cual vas a entrar para poseerla.*

17 Mas si tu corazón se aparta y no escuchas, y te desvías, y te inclinas a dioses ajenos y los sirves,

18 yo os declaro hoy que de cierto pereceréis; no prolongaréis vuestros días sobre la tierra adonde vais, pasando el Jordán para ir a poseerla.

19 A los cielos y a la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, de que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; *“escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia,*

20 amando a Jehová tu Dios,

6a GEE Amor.

7a GEE Maldecir, maldiciones.

b DyC 103:24-26; 136:30-31.

9a Deut. 28:9-12;

2 Ne. 1:9.

10a Mos. 7:33.

11a 1 Ne. 20:16.

14a GEE Corazón.

15a 2 Ne. 2:27.

16a GEE Andar, andar con Dios.

19a GEE Albedrío.

“escuchando su voz y aferrán-dote a él, porque él es tu ^bvida y la prolongación de tus días, a fin de que habites sobre la tierra que juró Jehová a tus padres Abraham, Isaac y Jacob, que les había de dar.

CAPÍTULO 31

Moisés aconseja a Josué y a todo Israel esforzarse y animarse — Ha de leerse la ley a todo Israel cada siete años — Israel seguirá a dioses falsos y se corromperá.

Y FUE Moisés y habló estas palabras a todo Israel,

2 y les dijo: De edad de ciento veinte años soy hoy día; ya no puedo salir ni entrar; además de esto, Jehová me ha dicho: No “pasarás este Jordán.

3 Jehová tu Dios, él cruzará delante de ti; él destruirá a estas naciones delante de ti, y las heredarás. Josué será el que pasará delante de ti, como Jehová ha dicho.

4 Y hará Jehová con ellos como hizo con Sehón y con Og, reyes de los amorreos, y con su tierra cuando los destruyó.

5 Y los entregará Jehová delante de vosotros, y haréis con ellos conforme a todo lo que os he mandado.

6 Esforzaos y ^acobrad ánimo;

^bno temáis ni tengáis miedo de ellos, porque Jehová tu Dios es el que va contigo; “no te dejará ni te desamparará.

7 Y llamó Moisés a “Josué y le dijo a la vista de todo Israel: Esfuérzate y ámate, porque tú entrarás con este pueblo a la tierra que juró Jehová a sus padres que les daría, y tú se la harás heredar.

8 Y Jehová es el que va delante de ti; él “estará contigo; no te dejará ni te desamparará; no temas ni te intimides.

9 Y “escribió Moisés esta ley, y se la dio a los sacerdotes, hijos de Leví, que llevaban el arca del convenio de Jehová, y a todos los ^bancianos de Israel.

10 Y les mandó Moisés, diciendo: Al cabo del séptimo año, “en el año de ^bla remisión, en la fiesta de los tabernáculos,

11 cuando “vaya todo Israel a presentarse delante de Jehová tu Dios en el ^blugar que él escoja, leerás esta “ley delante de todo Israel a oídos de ellos.

12 Harás congregar al pueblo, hombres y mujeres y niños, y a los “extranjeros que estén en tus ciudades, para que oigan y aprendan a temer a Jehová vuestro Dios y cuiden de poner por obra todas las palabras de esta ley.

20a GEE Obediencia, obediente, obedecer.

b Hech. 17:28;

DyC 88:13.

31 2a Núm. 20:12.

6a GEE Valor, valiente.

b Isa. 41:10;

DyC 68:6.

c 1 Rey. 6:13;

Sal. 94:14;

Alma 2:28.

7a Deut. 1:38.

8a Josué 1:5.

9a GEE Escrituras.

b GEE Élder (anciano).

10a HEB durante el

tiempo del año que correspondía a.

b Deut. 15:1-2, 9.

11a GEE Adorar.

b 2 Cró. 7:12.

c Neh. 8:2-3.

12a O sea, forasteros, prosélitos.

13 Y los hijos de ellos, que no la conocen, la escucharán y aprenderán a “temer a Jehová vuestro Dios todos los días que viváis sobre la tierra a la cual vais, pasando el Jordán, para poseerla.

14 Y Jehová dijo a Moisés: He aquí, se ha acercado el día de tu muerte; llama a Josué, y esperad en el “tabernáculo de reunión para que yo le dé un mandato. Fueron, pues, Moisés y Josué, y esperaron en el tabernáculo de reunión.

15 Y se apareció Jehová en el tabernáculo, en una columna de nube; y la columna de nube se puso sobre la entrada del tabernáculo.

16 Y Jehová dijo a Moisés: He aquí, tú vas a dormir con tus padres, y este pueblo se levantará y “se prostituirá tras los ^bdioses ajenos de la tierra adonde va *para estar* en medio de ella; y me abandonará y quebrantará mi convenio que he concertado con él.

17 Y mi furor se encenderá contra él en aquel día. Y los abandonaré y “esconderé de ellos mi rostro, y serán consumidos; y les sobrevendrán muchos males y angustias, y dirán en aquel día: ¿No me han sobrevenido estos males porque no está mi Dios en medio de mí?

18 Pero yo esconderé ciertamente mi rostro en aquel día, por todo el mal que ellos habrán

hecho, por haberse vuelto a dioses ajenos.

19 Ahora, pues, escribid este “cántico para vosotros y enseñadlo a los hijos de Israel; ponlo en boca de ellos, para que este cántico me sirva de testigo contra los hijos de Israel.

20 Porque yo los introduciré en la tierra que juré a sus padres, la cual fluye leche y miel; y comerán, y se saciarán y engordarán; y se volverán a dioses ajenos y les servirán; y me enojarán e invalidarán mi convenio.

21 Y acontecerá que cuando les sobrevengan muchos males y angustias, entonces este cántico dará testimonio contra ellos, pues no caerán en el olvido en labios de sus descendientes; porque yo conozco lo que se proponen hacer y lo que hacen hoy, aun antes de que los introduzca en la tierra que juré darles.

22 Y Moisés escribió este cántico aquel día, y lo enseñó a los hijos de Israel.

23 Y “dijo este mandato a Josué hijo de Nun y dijo: Esfuérzate y ámate, pues tú introducirás a los hijos de Israel en la tierra que les juré, y yo estaré contigo.

24 Y cuando acabó Moisés de escribir las palabras de esta ley en un libro hasta concluirlo,

25 mandó Moisés a los levitas que llevaban el arca del convenio de Jehová, diciendo:

13a GEE Temor — Temor de Dios.

14a GEE Tabernáculo.

16a GEE Apostasia; Rebelión.

b DyC 1:16.

17a Ezeq. 39:23.

19a Deut. 32:1-43.

23a Deut. 3:28.

26 Tomad este ^alibro de la ley y ponedlo al lado del ^barca del convenio de Jehová vuestro Dios, para que esté allí por testigo contra ti.

27 Porque yo conozco tu ^arebelión y tu dura cerviz; he aquí, que aun viviendo yo hoy con vosotros, sois rebeldes a Jehová; ¿cuánto más después que yo haya muerto?

28 Congregad ante mí a todos los ancianos de vuestras tribus y a vuestros oficiales; y hablaré en sus oídos estas palabras, y llamaré como testigos contra ellos a los cielos y a la tierra.

29 Porque yo sé que después de mi muerte ciertamente os ^acorromperéis y os apartaréis del camino que os he mandado, y que os ha de sobrevenir el mal en ^blos postreros días, por haber hecho lo malo ante los ojos de Jehová, enojándole con la obra de vuestras manos.

30 Entonces habló Moisés a oídos de toda la congregación de Israel las palabras de este cántico hasta acabarlo.

CAPÍTULO 32

Israel cantará el cántico de Moisés y aclamará: Dios habla a los cielos y a la tierra; los hijos de Israel eran conocidos en la vida preterrenal;

Dios los escogió en esta vida; ellos se olvidaron de la Roca de su salvación; Dios envió terror y una espada y venganza sobre ellos; no hay Dios aparte de Él — Moisés es reunido con su pueblo.

^aESCUCHAD, cielos, y hablaré; y oiga la tierra las palabras de mi boca.

2 Goteará como la lluvia mi doctrina; destilará como el ^arocío mi ^bpalabra, como la llovizna sobre la grama, y como las gotas sobre la hierba.

3 Porque el nombre de Jehová proclamaré. Engrandeced a nuestro Dios.

4 Él es la ^aRoca, cuya obra es ^bperfecta, porque todos sus caminos son justos; Es un Dios de verdad y no hay maldad en él.

Es ¿justo y recto.
5 La corrupción no es suya; ^ade sus hijos es la mancha, generación torcida y perversa.

6 ¿Así pagáis a Jehová, pueblo necio e ignorante? ¿No es él tu ^apadre que te creó?

26^a GEE Escrituras — Las Escrituras deben preservarse.
^b También conocida como el arca del pacto o el arca de la alianza. GEE Arca del convenio.
27^a GEE Rebelión.

29^a Jer. 44:23.
^b Oseas 3:5.
32 1^a DyC 1:1–2.
2^a Oseas 14:5; DyC 121:45; 128:19.
^b Isa. 55:11.
4^a GEE Roca.
^b GEE Perfecto.

^c GEE Justicia.
5^a HEB no son más Sus hijos debido a las faltas de ellos. Alma 5:24–25.
6^a 1 Cró. 29:10; Isa. 64:8.

- Él te ^bhizo y te estableció.
- 7 Acuérdate de los tiempos antiguos; considera los años de muchas generaciones; ^apregunta a tu padre, y él te lo declarará; a tus ancianos, y ellos te lo dirán.
- 8 Cuando el Altísimo hizo ^aheredar a las ^bnaciones, cuando hizo dividir a los hijos de Adán, estableció los ^clímites de los pueblos según el número de los hijos de Israel.
- 9 Porque la porción de Jehová es su pueblo; Jacob, la parte de su heredad.
- 10 Lo halló en tierra de desierto, y en yermo horrible y rugiente; lo protegió, lo cuidó, y lo guardó como a ^ala niña de sus ojos.
- 11 Como el ^aáguila despierta su nidada, revolotea sobre sus polluelos, extiende sus alas, los toma, y los lleva sobre sus plumas.
- 12 Jehová solo le guio,
- y no hubo con él dios extraño.
- 13 Lo hizo cabalgar sobre ^alas alturas de la tierra, y comió los frutos del campo; e hizo que sorbiese miel de la peña y aceite del duro pedernal;
- 14 mantequilla de vacas y leche de ovejas, con grosura de corderos y carneros de Basán; también machos cabríos, con lo mejor del trigo, y de la sangre de la ^auva bebiste vino puro.
- 15 Pero engordó ^aJesurún, y dio coces (^bengordaste, te hiciste grueso y te cubriste de gordura); entonces dejó al Dios que lo hizo y menospreció a la ^cRoca de su salvación.
- 16 Le provocaron a celos con ^adioses ajenos, y le provocaron a ira con abominaciones.
- 17 ^aOfrecieron sacrificios a demonios, y ^bno a Dios; a dioses que no habían conocido, a nuevos ^cdioses que hacía poco habían surgido,

6 *b* DyC 43:23.7 *a* Sal. 44:1.8 *a* Hech. 17:26-27.*b* Gén. 10:5.*c* GEE Preordenación.10 *a* Prov. 7:2.11 *a* Éx. 19:4.13 *a* Isa. 58:14.14 *a* DyC 27:2-5.15 *a* HEB el recto, el justo.*b* Jer. 5:28.*c* GEE Roca.16 *a* GEE Idolatría.17 *a* 1 Cor. 10:19-21;

Abr. 1:8.

b HEB que no eran dioses.*c* Moisés 1:6.

- que no habían temido vuestros padres.
- 18 De la Roca que te creó te olvidaste;
te has olvidado de Dios, tu "creador.
- 19 Y lo vio Jehová, y los desdennó
por la provocación de sus hijos y de sus hijas.
- 20 Y dijo: "Esconderé de ellos mi rostro;
veré cuál será su fin,
porque son una generación perversa,
hijos ^bsin fe.
- 21 Ellos me provocaron a "celos con lo que no es Dios;
me provocaron a ^bira con sus vanidades;
yo también los provocaré a celos con *los que* no son un pueblo,
con nación insensata los provocaré a ira.
- 22 Porque se ha encendido el "fuego de mi furor,
y arderá hasta las profundidades del Seol;
y devorará la tierra y sus frutos,
y abrasará los fundamentos de los montes.
- 23 Yo amontonaré males sobre ellos;
emplearé en ellos mis saetas.
- 24 Consumidos serán de hambre, y devorados de fiebre ardiente
y de amarga pestilencia;
diente de bestias enviaré también sobre ellos,
con veneno de serpientes de la tierra.
- 25 Afuera desolará la "espada, y dentro de las casas el terror;
tanto al joven como a la doncella,
al niño de pecho como al hombre cano.
- 26 Dije que los "esparciría, que haría cesar de entre los hombres el recuerdo de ellos,
- 27 si no hubiera temido la provocación del enemigo,
y que entendiesen mal sus adversarios,
y que dijesen: Nuestra mano "alta ha hecho todo esto y no Jehová.
- 28 Porque son nación que carece de consejo,
y no hay en ellos entendimiento.
- 29 ¡Ojalá fueran "sabios, que comprendieran esto, que entendieran su final!
- 30 ¿Cómo podría perseguir uno a mil,
y dos hacer "huir a diez mil, si su Roca no los hubiese vendido,

18a HEB que te dio a luz.

20a Isa. 8:17.

b *O sea*, que no son fieles.

GEE Fe.

21a Mos. 13:12-14.

GEE Celo, celos, celoso.

b Moisés 6:27.

22a 2 Ne. 26:6.

25a Alma 10:22;

JS—H 1:45.

26a GEE Israel — El

esparcimiento de Israel.

27a *O sea*, mano victoriosa.

29a DyC 111:11.

30a DyC 133:57-58.

- y Jehová no los hubiera entregado?
- 31 Porque la roca de ellos no es como nuestra ^aRoca, y aun nuestros enemigos son *de ello* jueces.
- 32 Porque de la vid de Sodoma es la vid de ellos, y de los campos de Gomorra; las uvas de ellos son uvas ponzoñosas, racimos muy amargos tienen.
- 33 Veneno de serpientes es su vino, y ponzoña cruel de áspides.
- 34 ¿No tengo yo esto guardado conmigo, sellado en mis tesoros?
- 35 Mía es la ^avenganza y la retribución, a su tiempo su pie resbalará, porque el día de su aflicción está cercano, y lo que les está preparado se apresura.
- 36 Porque Jehová ^ajuzgará a su pueblo y por amor de sus siervos ^btendrá compasión, cuando vea que la fuerza de ellos se agota y que no queda nadie, ni esclavo ni libre.
- 37 Y él dirá: ¿Dónde están sus ^adioses, la roca en que se refugiaban;
- 38 los que comían la grasa de sus sacrificios y bebían el vino de sus libaciones? ¡Que se levanten y os ayuden!
- Sean para vosotros refugio.
- 39 Ved ahora que yo, yo ^asoy, y no hay dioses ^bconmigo; yo ^chago morir y yo hago vivir; yo hiero y yo ^dsano, y no hay quien pueda librar de mi mano.
- 40 Porque yo alzaré a los cielos mi mano y diré: ^aVivo yo para siempre.
- 41 Si afilo mi reluciente ^aespada, y mi mano empuña el juicio, yo tomaré venganza de mis enemigos, y daré el pago a los que me aborrecen.
- 42 Embriagaré de sangre mis saetas, y mi espada devorará carne: la sangre de los muertos y de los cautivos, las cabezas de los jefes del enemigo.
- 43 Alabad, naciones, a su pueblo, porque él vengará la sangre de sus siervos, y tomará venganza de sus enemigos,

31 *a* 2 Sam. 22:32.35 *a* GEE Venganza.36 *a* GEE Jesucristo — Es juez.*b* Gén. 6:6;

Éx. 32:12, 14.

37 *a* GEE Idolatría.39 *a* DyC 38:1.*b* *O sea*, aparte de mí.*c* HEB yo traigo la

muerte y doy la vida.

Sal. 68:20.

d GEE Resurrección.40 *a* DyC 110:2-4.41 *a* DyC 87:6.

y hará expiación por su tierra y por su pueblo.

44 Y vino Moisés y recitó todas las palabras de este ^acántico a oídos del pueblo, él y Josué hijo de Nun.

45 Y acabó Moisés de recitar todas estas palabras a “todo Israel,

46 y les dijo: Aplicad vuestro ^acorazón a todas las palabras con las que yo os amonesto hoy, para que las encomendéis a vuestros hijos, para que cuiden de poner por obra todas las palabras de esta ley.

47 Porque no os son cosa vana, pues son vuestra vida; y por ellas prolongaréis vuestros días sobre la tierra que vais a poseer cuando paséis el Jordán.

48 Y habló Jehová a Moisés aquel mismo día, diciendo:

49 Sube a estos montes de Abarim, al monte Nebo, que está en la tierra de Moab, que está frente a Jericó, y mira la tierra de Canaán, que yo doy por heredad a los hijos de Israel.

50 Y ^amorirás en el monte al cual subes y serás reunido con tu pueblo, así como murió ^bAarón, tu hermano, en el monte Hor y fue reunido con su pueblo;

51 por cuanto ^afuiesteis infieles contra mí en medio de los hijos de Israel en las aguas de Meriba, en Cades, en el desierto de Zin,

porque no me santificasteis en medio de los hijos de Israel.

52 Verás, por tanto, delante de ti la tierra, mas no entrarás allá, a la tierra que doy a los hijos de Israel.

CAPÍTULO 33

Moisés bendice a las tribus de Israel — Leví es bendecido para enseñar los decretos de Jehová y Su ley — José es el más bendecido; se recogerá a Israel en los últimos días — Israel triunfará.

Y ESTA es la bendición con la cual Moisés, ^avarón de Dios, bendijo a los hijos de ^bIsrael, antes de morir.

2 Y dijo:

Jehová vino de Sinaí,
y de Seir los alumbró;
resplandeció desde el monte Parán
y vino de entre diez millares de santos,
y a su diestra la ley de fuego para ellos.

3 Verdaderamente amó a los pueblos;
todos sus ^asantos están en tu mano;
ellos también se sientan a tus pies
y reciben tus palabras.

4 Moisés nos dio la ^aley,
la heredad de la congregación de Jacob.

44a GEE Cantar.

45a *Es decir*, de todas las generaciones.

46a DyC 64:34.

50a Deut. 34:1–8;

Alma 45:19.

GEE Seres trasladados.

b Núm. 20:24–29.

51a Núm. 20:11–13.

33 1a DyC 107:91–92.

b GEE Israel — Las doce tribus de Israel.

3a GEE Santo (sustantivo).

4a GEE Ley de Moisés.

5 Y era rey en Jesurún,
cuando se congregaron los
jefes del pueblo

con las tribus de Israel.

6 Viva "Rubén, y no muera,
ni sean pocos sus hombres.

7 Y para "Judá, dijo así:
Oye, oh Jehová, la voz de
Judá,
y llévalo a su pueblo;
sus manos le basten,
y tú seas su ^bayuda contra
sus enemigos.

8 Y a "Leví dijo:
Tu ^bTumim y tu Urim sean
para tu varón piadoso,
a quien probaste en Masah,
y con quien ^ccontendiste en
las aguas de Meriba;

9 el que dijo de su padre y de
su madre: "Nunca los he
visto;
no reconoció a sus herma-
nos,
ni conoció a sus propios hi-
jos,
porque ellos guardaron tus
palabras
y observaron tu pacto.

10 Ellos "enseñarán tus decre-
tos a Jacob
y tu ley a Israel.
Pondrán el incienso delante
de ti

y el holocausto sobre tu al-
tar.

11 Bendice, oh Jehová, lo que
hagan,
y recibe con agrado la obra
de sus manos;
hiere los lomos de sus ene-
migos
y de los que le aborrezcan,
para que nunca se levanten.

12 Y a "Benjamín dijo:
El amado de Jehová habitará
confiado cerca de él;
lo protegerá todo el día,
y entre sus hombros morará.

13 Y a "José dijo:
Bendita de Jehová sea su
^btierra,
con lo ^cmejor de los cielos,
con el rocío,
y con el abismo que yace
abajo,

14 y con los mejores frutos del
sol,
y con lo mejor que produce
"la luna,

15 y con lo mejor de los montes
antiguos,
y con lo mejor de los colla-
dos eternos,

16 y con lo mejor de la tierra y
su plenitud;
y el favor del que habitó en
la "zarza

6a GEE Rubén.

7a GEE Judá — La tribu
de Judá.

^b Jue. 1:19.

8a GEE Leví.

^b GEE Urim y Tumim.

^c Núm. 20:1-13.

9a HEB no los conozco.

10a GEE Enseñar.

12a GEE Benjamín hijo de
Jacob.

13a GEE José hijo de Jacob.

^b GEE Tierra prometida.

^c Gén. 27:28.

14a *O sea*, los meses.

16a Éx. 3:2-6.

- ^bvenga sobre la cabeza de José,
y sobre la coronilla del consagrado entre sus hermanos.
- 17 Su gloria es como el primogénito de su toro,
y sus cuernos como cuernos de toro salvaje;
con ellos ^aarrinconará a todos los pueblos *hasta* los confines de la tierra;
y estos son los diez millares de ^bEfraín,
y estos los millares de Manasés.
- 18 Y a Zabulón dijo:
Alégrate, Zabulón, cuando salgas;
y *tú*, Isacar, en tus tiendas.
- 19 Llamarán a los pueblos al monte;
allí ofrecerán sacrificios de justicia,
por lo cual sorberán la abundancia de los mares
y los tesoros escondidos de la arena.
- 20 Y a Gad dijo:
Bendito el que hizo ensanchar a Gad;
como león habita,
y arrebató brazo y coronilla.
- 21 Y él se ha provisto de la mejor ^aparte,
porque allí la porción del legislador le fue reservada,
y vino con los jefes del pueblo;
ejecutó la justicia de Jehová,
y sus decretos con Israel.
- 22 Y a Dan dijo:
Dan *es* cachorro de león
que salta desde Basán.
- 23 Y a Neftalí dijo:
Neftalí, saciado de favores
y lleno de la bendición de Jehová,
posee el ^aoccidente y el sur.
- 24 Y a Aser dijo:
Bendito sea Aser con hijos.
Favorecido sea entre sus hermanos
y moje en aceite su pie.
- 25 De hierro y de bronce serán tus cerrojos,
y como tus días será tu fortaleza.
- 26 No hay como el Dios de ^aJesurún,
quien cabalga sobre los cielos para tu ayuda,
y sobre las nubes con su ^bgrandeza.
- 27 El ^aeterno Dios es *tu* refugio,
y acá abajo están los brazos eternos;

16^b DyC 133:30-34.17^a DyC 58:44-45.
GEE Israel — La congregación de Israel.^b GEE Efraín.21^a Núm. 32:1-5, 16-22.23^a HEB mar, es decir, Galilea, como herencia.26^a HEB el recto, el justo. Isa. 44:2.^b También, en su majestuosidad.
27^a GEE Sin Fin; Trinidad.

- él echará de delante de ti al ^benemigo,
y dirá: Destruye.
- 28 E Israel habitará confiado a solas;
la fuente de Jacob *estará* en tierra de grano y de vino;
también sus cielos destilarán rocío.
- 29 ^aBienaventurado tú, oh Israel,
¿Quién como tú,
pueblo salvo por Jehová,
escudo de tu socorro
y espada de tu ^bexcelencia?
Y tus enemigos serán ^chumillados,
y tú hollarás sus lugares altos.

CAPÍTULO 34

Moisés ve la tierra prometida y entonces es llevado por Jehová — Josué dirige a Israel — Moisés fue el profeta más grande de Israel.

Y SUBIÓ Moisés de los campos de Moab al monte Nebo, a la cumbre del Pisga, que está enfrente de Jericó; y le mostró Jehová toda la tierra de Galaad hasta Dan,

2 y todo Neftalí, y la tierra de Efraín y de Manasés, toda la tierra de Judá hasta el ^amar occidental, 3 y la parte ^ameridional, y la llanura y el valle de ^bJericó, ciudad de las palmeras, hasta Zoar.

4 Y le dijo Jehová: Esta es la tierra de la cual ^ajuré a Abraham, a Isaac y a Jacob, diciendo: A tu descendencia la daré. Te he permitido verla con tus ojos, mas no pasarás allá.

5 Y ^amurió allí ^bMoisés, siervo de Jehová, en la tierra de Moab, conforme a la palabra de Jehová.

6 Y él lo ^asepultó en el valle, en la tierra de Moab, enfrente de Bet-peor; y ninguno conoce el lugar de ^bsu sepulcro hasta hoy.

7 Y era Moisés de edad de ciento veinte años cuando murió; sus ojos nunca se oscurecieron, ni perdió su vigor.

8 Y lloraron los hijos de Israel a Moisés en los campos de Moab treinta días. Y así se cumplieron los días de llanto y de luto por Moisés.

9 Y ^aJosué hijo de Nun estaba lleno del espíritu de sabiduría, porque Moisés había ^bpuesto sus manos sobre él; y los hijos de Israel ^cle obedecieron e hicieron como Jehová mandó a Moisés.

27^b DyC 103:6-7.

29^a GEE Gozo.

^b También, victoria, gloria, triunfo.

^c También, simularán someterse delante de ti.

34 2^a *Es decir*, el Mediterráneo.

3^a HEB del Neguev, o sea,

del sur.

^b GEE Jericó.

4^a Gén. 17:7-8.

GEE Tierra prometida.

5^a Deut. 32:48-52.

GEE Seres trasladados.

^b DyC 84:25-27.

6^a Alma 45:18-19.

^b *O sea*, conoce el lugar

de su sepultura.

9^a GEE Josué.

^b GEE Autoridad;

Imposición de manos; Ordenación, ordenar.

^c GEE Sostenimiento de líderes de la Iglesia.

10 Y nunca más se levantó ^aprofeta en Israel como Moisés, a quien Jehová conoció ^bcara a cara,

11 por todas las señales y prodigios que le envió Jehová a hacer en la tierra de Egipto contra Faraón

y todos sus siervos, y contra toda su tierra,

12 y por toda aquella ^amano poderosa y por todos los hechos grandiosos y terribles que realizó Moisés ante los ojos de todo Israel.

JOSUÉ

CAPÍTULO 1

Jehová habla a Josué — Se le manda ser valiente, meditar en la ley y guardar los mandamientos — Josué prepara a Israel para entrar en Canaán.

Y ACONTECIÓ después de la ^amuerte de Moisés, siervo de Jehová, que Jehová habló a ^bJosué hijo de Nun, ayudante de Moisés, diciendo:

2 Mi siervo Moisés ha muerto; levántate pues ahora, y pasa este Jordán, tú y todo este pueblo, a la ^atierra que yo les doy a los hijos de Israel.

3 Yo os he entregado, como lo había dicho a Moisés, todo lugar que pise la planta de vuestro pie.

4 Desde el desierto y el Líbano hasta el gran río Éufrates, toda la tierra de los heteos hasta el ^amar

Grande, donde se pone el sol, será vuestro territorio.

5 Nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida; como yo estuve con ^aMoisés, estaré ^bcontigo; no te dejaré, ni te ^cdesampararé.

6 Esfuérzate y sé ^avaliente, porque tú ^brepartirás a este pueblo por heredad la ^ctierra, de la cual juré a sus padres que se la daría a ellos.

7 Solamente esfuérzate, y sé muy valiente, para cuidar de hacer conforme a toda la ley que mi siervo Moisés te mandó; no te apartes de ella ni a la derecha ni a la izquierda, para que ^aprosperes en todas las cosas que emprendas.

8 Este libro de la ^aley nunca se apartará de tu boca, sino que de día y de noche ^bmeditarás en él, para que guardes y hagas

10a GEE Profeta.

b Éx. 33:9-11.

GEE Jesucristo — La existencia premortal de Cristo.

12a *Es decir*, poder.

1 1a Alma 45:19.

GEE Moisés;

Seres trasladados.

b GEE Josué — El libro de Josué.

2a Gén. 13:14-17; 15:18-21.

4a *Es decir*, el mar Mediterráneo.

5a DyC 107:91-92.

b Deut. 31:6-8, 23.

c Sal. 37:25-28;

DyC 88:83.

6a GEE Valor, valiente.

b Núm. 33:54-56.

c GEE Tierra prometida.

7a Mos. 1:7.

8a GEE Ley de Moisés.

b GEE Meditar.

conforme a todo lo que en él está escrito, porque entonces harás prosperar tu camino y todo te saldrá bien.

9 Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque "Jehová tu Dios estará contigo dondequiera que vayas.

10 Y Josué mandó a los "oficiales del pueblo, diciendo:

11 Pasad por en medio del campamento, y mandad al pueblo, diciendo: Preparad provisiones, porque dentro de tres días pasaréis el Jordán, para que entréis a poseer la tierra que Jehová vuestro Dios os da para que la poseáis.

12 También habló Josué a los rubenitas y gaditas, y a la media tribu de Manasés, diciendo:

13 Acordaos de la "palabra que Moisés, siervo de Jehová, os mandó, diciendo: Jehová vuestro Dios os ha dado ^breposo, y os ha dado esta tierra.

14 Vuestras esposas y vuestros niños y vuestras bestias quedarán en la tierra que Moisés os ha dado de este lado del Jordán; mas vosotros, todos los valientes y fuertes, pasaréis armados delante de vuestros hermanos, y les ayudaréis,

15 hasta que Jehová les haya dado reposo a vuestros hermanos como a vosotros, y ellos también posean la tierra que Jehová vuestro Dios les da; y después volveréis vosotros a la tierra de vuestra herencia, la cual Moisés,

siervo de Jehová, os ha dado, de este lado del Jordán hacia donde nace el sol, y la poseeréis.

16 Entonces respondieron a Josué, diciendo: Nosotros haremos todas las cosas que nos has mandado, e iremos adondequiera que nos mandes.

17 De la manera que obedecimos a Moisés en todas las cosas, así te obedeceremos a ti; solamente que Jehová tu Dios esté contigo, como estuvo con Moisés.

18 Cualquiera que sea "rebelde a tu mandamiento, y no obedezca tus palabras en todas las cosas que le mandes, que ^bmuera; solamente esfuérzate, y sé valiente.

CAPÍTULO 2

Josué envía espías a Jericó — Ellos son recibidos y escondidos por Rahab — Los espías prometen preservar la vida a Rahab y a los de su casa.

Y Josué hijo de Nun, envió desde Sitim dos espías secretamente, diciéndoles: Id, reconoced la tierra y Jericó. Y fueron, y entraron en casa de una mujer ramera que se llamaba Rahab, y se hospedaron allí.

2 Y fue dado aviso al rey de Jericó, diciendo: He aquí que unos hombres de los hijos de Israel han venido aquí esta noche para espionar la tierra.

3 Entonces el rey de Jericó envió a decir a Rahab: Saca a los hombres que han venido a ti, y han

9a DyC 38:7.

10a *Es decir*, los jefes de las familias o jefes de las

tribus.

13a Núm. 32:20-28.

b GEE Descansar,

descanso (reposo).

18a GEE Rebelión.

b GEE Pena de muerte.

entrado en tu casa, porque han venido para espiar toda la tierra.

4 Mas la mujer había tomado a los dos hombres, y los había escondido; y dijo: Es verdad que unos hombres vinieron a mí, mas no supe de dónde eran.

5 Y al cerrarse la puerta, siendo ya oscuro, esos hombres salieron, y no sé a dónde se han ido; seguidlos aprisa y los alcanzaréis.

6 Mas ella los había hecho subir al terrado, y los había escondido entre los manojos de lino que tenía en aquel terrado.

7 Y los hombres fueron tras ellos por el camino del Jordán, hasta los vados; y la puerta fue cerrada después que salieron los que tras ellos iban.

8 Mas antes que ellos se durmiesen, ella subió al terrado donde ellos estaban y les dijo:

9 Sé que Jehová os ha dado esta tierra, porque el temor a vosotros ha caído sobre nosotros, y todos los moradores del país están acobardados por causa de vosotros;

10 porque hemos oído que Jehová hizo secar las aguas del ^amar Rojo delante de vosotros cuando salisteis de Egipto, y además lo que habéis hecho a los dos reyes de los amorreos que estaban al otro lado del Jordán, a Sehón y a Og, a los cuales habéis destruido.

11 Al oír esto, ha desfallecido nuestro ^acorazón, y no ha quedado más aliento en hombre alguno por causa de vosotros,

porque Jehová, vuestro Dios, es ^bDios arriba en los ^ccielos y abajo en la tierra.

12 Os ruego pues, ahora, que me ^ajuréis por Jehová, que como he hecho ^bmisericordia con vosotros, así la haréis vosotros con la casa de mi padre, de lo cual me daréis una señal segura;

13 y que salvaréis la vida a mi padre y a mi madre, y a mis hermanos, y a mis hermanas, y a todos los suyos, y que libraréis nuestras vidas de la muerte.

14 Y ellos le respondieron: Nuestra vida responderá por la vuestra, si no denuncias este asunto nuestro; y cuando Jehová nos haya dado la tierra, nosotros te trataremos con misericordia y lealtad.

15 Entonces ella los hizo descender con una cuerda por la ventana; porque su casa estaba en el muro de la ciudad, y ella vivía en el muro.

16 Y les dijo: Marchaos al monte, para que los que fueron tras vosotros no os encuentren; y estad escondidos allí tres días, hasta que los que os siguen hayan vuelto; y después os iréis por vuestro camino.

17 Y ellos le dijeron: Nosotros quedaremos libres de este juramento que te hemos hecho.

18 He aquí, cuando nosotros entremos en la tierra, tú atarás este cordón de grana a la ventana por la cual nos descolgaste, y tú reunirás en tu casa a tu ^apadre y a tu

2 10a GEE Mar Rojo.
11a Josué 5:1.
b DyC 20:17.

c GEE Cielo.
12a O sea, hagáis convenio.
b Lucas 6:38.

GEE Compasión.
18a Josué 6:23-25.

madre, a tus hermanos y a toda la familia de tu padre.

19 Cualquiera que salga fuera de las puertas de tu casa, su sangre será sobre su cabeza, y nosotros quedaremos sin culpa. Mas cualquiera que esté en casa contigo, su sangre será sobre nuestra cabeza, si mano alguna le toca.

20 Y si tú denuncias este asunto nuestro, nosotros quedaremos libres de este juramento que te hemos hecho.

21 Y ella respondió: Sea así como habéis dicho. Luego los despidió, y se fueron, y ella ató el cordón de grana a la ventana.

22 Y se fueron ellos, llegaron al monte, y estuvieron allí tres días, hasta que volvieron los que los perseguían; y los que los persiguieron buscaron por todo el camino, mas no los hallaron.

23 Entonces regresaron los dos varones, y descendieron del monte, y pasaron, y vinieron a Josué hijo de Nun, y le contaron todas las cosas que les habían acontecido.

24 Y dijeron a Josué: Jehová ha "entregado toda la tierra en nuestras manos; y también todos los moradores del país están acobardados delante de nosotros.

CAPÍTULO 3

Josué dirige a Israel hacia el

Jordán — Jehová divide las aguas del Jordán; estas se detienen como en un montón e Israel pasa sobre tierra seca.

Y se levantó Josué de mañana, y partieron de Sitim, y vinieron hasta el Jordán, él y todos los hijos de Israel, y reposaron allí antes de pasarlo.

2 Y pasados tres días, los oficiales recorrieron el campamento,

3 y mandaron al pueblo, diciendo: Cuando veáis el "arca del ^bconvenio de Jehová vuestro Dios, y a los sacerdotes levitas que la llevan, entonces vosotros partiréis de vuestro lugar, y marcharéis en pos de ella.

4 Sin embargo, entre vosotros y ella haya una distancia como de dos mil codos; y no os acerquéis a ella a fin de que sepáis el camino por donde habéis de ir, por cuanto vosotros no habéis pasado antes por este camino.

5 Y Josué dijo al pueblo: "Santificaos, porque Jehová hará mañana maravillas entre vosotros.

6 Y habló Josué a los sacerdotes, diciendo: Tomad el arca del convenio y pasad delante del pueblo. Y ellos tomaron el arca del convenio y fueron delante del pueblo.

7 Entonces Jehová dijo a Josué: Desde este día comenzaré a "engrandecerte ante los ojos de todo Israel, para que entiendan que

24a Éx. 23:31;

1 Ne. 17:32-35.

3 3a También conocida como el arca del pacto o el arca de la alianza. GEE Arca del convenio.

b HEB *berit*: convenio, pacto, alianza.

5a *Es decir*, volveos limpios, santos, por medio de los lavamientos rituales

y de la conducta correcta.

Éx. 19:10; Josué 7:13; DyC 43:16.

7a Josué 4:14.

como estuve con Moisés, así estaré contigo.

8 Tú, pues, mandarás a los sacerdotes que llevan el arca del convenio, diciendo: Cuando hayáis entrado hasta el borde del agua del Jordán, os detendréis en el Jordán.

9 Y Josué dijo a los hijos de Israel: Acercaos acá, y escuchad las palabras de Jehová vuestro Dios.

10 Y añadió Josué: En esto conoceréis que el "Dios viviente está en medio de vosotros, y que él echará de delante de vosotros al ^bcananeo, y al heteo, y al heveo, y al ferezeo, y al gergeseo, y al amorreo, y al jebuseo.

11 He aquí, el arca del convenio del Señor de toda la tierra pasará el Jordán delante de vosotros.

12 Tomad, pues, ahora doce hombres de las tribus de Israel, uno de cada tribu.

13 Y acontecerá que cuando las plantas de los pies de los sacerdotes que llevan el arca de Jehová, Señor de toda la tierra, se asienten sobre las aguas del Jordán, las aguas del Jordán se dividirán, porque las aguas que vienen de arriba se detendrán como en un "muro.

14 Y aconteció que cuando partió el pueblo de sus tiendas para pasar el Jordán, y los sacerdotes iban delante del pueblo llevando el arca del convenio,

15 y cuando los que llevaban el arca entraron en el Jordán, y los

pies de los sacerdotes que llevaban el arca se mojaron a la orilla del agua (porque el Jordán suele desbordarse por todas sus orillas todo el tiempo de la siega),

16 "las aguas que venían de ^barriba se detuvieron como en un muro bien lejos de la ciudad de Adán, que está al lado de Saretán; y las que descendían al mar de los llanos, al "mar Salado, se detuvieron por completo y se dividieron; y el pueblo pasó derecho hacia Jericó.

17 Mas los sacerdotes que llevaban el arca del convenio de Jehová permanecieron firmes "en tierra seca en medio del Jordán, hasta que todo el pueblo hubo acabado de pasar el Jordán; y todo Israel pasó en seco.

CAPÍTULO 4

Josué coloca doce piedras para conmemorar el haber cruzado el Jordán — Josué es engrandecido ante los hijos de Israel al cruzar el Jordán — Después que los sacerdotes que llevan el arca cruzan el río, este vuelve a su curso.

Y CUANDO toda la gente hubo acabado de pasar el Jordán, Jehová habló a Josué, diciendo:

2 Tomad del pueblo doce hombres, uno de cada tribu,

3 y mandadles, diciendo: Tomad de aquí de en medio del Jordán, del lugar donde están firmes los pies de los sacerdotes, "doce

10a DyC 76:22-24.

b GEE Canaán, cananeo.

13a Éx. 15:8.

16a O sea, la corriente.

Éx. 14:21-22; 2 Rey. 2:8.

b Es decir, de río arriba.

c GEE Mar Muerto.

17a Sal. 66:6;

DyC 133:68.

piedras, las cuales llevaréis con vosotros, y las asentaréis en el lugar donde habéis de pasar la noche.

4 Entonces Josué llamó a los doce hombres, los cuales él había elegido de entre los hijos de Israel, uno de cada "tribu;

5 y les dijo Josué: Pasad delante del arca de Jehová vuestro Dios hasta el medio del Jordán; y cada uno de vosotros tome una piedra sobre su hombro, conforme al número de las tribus de los hijos de Israel,

6 para que esto sea señal entre vosotros; y cuando vuestros hijos pregunten a sus padres mañana, diciendo: ¿Qué significan estas piedras para vosotros?,

7 les responderéis: Las aguas del Jordán fueron divididas delante del "arca del convenio de Jehová; cuando esta pasó el Jordán, las aguas del Jordán se dividieron, y estas piedras serán un ^bmonumento conmemorativo para los hijos de Israel para siempre.

8 Y los hijos de Israel lo hicieron así como Josué les mandó, y tomaron doce piedras de en medio del Jordán, como Jehová se lo había dicho a Josué, conforme al número de las tribus de los hijos de Israel, y las llevaron consigo al lugar de alojamiento, y las asentaron allí.

9 Josué también levantó doce piedras en medio del Jordán, en el lugar donde estuvieron los pies

de los sacerdotes que llevaban el arca del convenio, y han estado allí hasta hoy.

10 Y los sacerdotes que llevaban el arca se quedaron de pie en medio del Jordán, hasta que se hizo todo lo que Jehová le había mandado a Josué que hablase al pueblo, conforme a todas las cosas que Moisés le había mandado a Josué; y el pueblo se dio prisa y pasó.

11 Y cuando todo el pueblo acabó de pasar, también pasó el arca de Jehová y los sacerdotes, en presencia del pueblo.

12 También los hijos de Rubén y los hijos de Gad, y la media tribu de Manasés, pasaron armados delante de los hijos de Israel, según "Moisés les había dicho;

13 como cuarenta mil hombres armados, listos para la guerra, pasaron hacia la llanura de Jericó delante de Jehová.

14 En aquel día Jehová "engrandeció a Josué ante los ojos de todo Israel; y le temieron, como habían temido a Moisés, todos los días de su vida.

15 Y Jehová habló a Josué, diciendo:

16 Manda a los sacerdotes que llevan el arca del "testimonio que salgan del Jordán.

17 Y Josué mandó a los sacerdotes, diciendo: Salid del Jordán.

18 Y aconteció que cuando los sacerdotes que llevaban el arca del convenio de Jehová salieron de en medio del Jordán, y las plantas

4 3a Deut. 27:2-8; 1 Rey. 18:31.

4a GEE Israel — Las doce tribus de Israel.

7a GEE Arca del convenio.

b GEE Simbolismo.

12a Deut. 3:18-20.

14a Josué 3:7.

16a O sea, del convenio, del pacto.

de los pies de los sacerdotes estuvieron en tierra seca, las aguas del Jordán volvieron a su lugar y corrieron como antes sobre todos sus bordes.

19 Y el pueblo salió del Jordán el diez del mes primero, y acamparon en "Gilgal, al lado oriental de Jericó.

20 Y Josué erigió en Gilgal las doce piedras que habían traído del Jordán.

21 Y habló a los hijos de Israel, diciendo: Cuando mañana pregunten vuestros hijos a sus padres, y digan: ¿Qué significan estas piedras?,

22 les "explicaréis a vuestros hijos, diciendo: Israel pasó en seco por este Jordán.

23 Porque Jehová vuestro Dios secó las aguas del Jordán delante de vosotros, hasta que hubisteis pasado, de la manera que Jehová vuestro Dios lo había hecho en el mar Rojo, el cual él "secó delante de nosotros hasta que pasamos,

24 para que todos los pueblos de la tierra "conozcan que la mano de Jehová es poderosa, para que ^btemáis a Jehová vuestro Dios todos los días.

CAPÍTULO 5

Los habitantes de Canaán temen a Israel — Los varones de Israel son circuncidados — Israel guarda la Pascua y come del fruto de la tierra;

cesa el maná — El Príncipe del ejército de Jehová se le aparece a Josué.

Y CUANDO todos los reyes de los amorreos, que estaban al otro lado del Jordán, al occidente, y todos los reyes de los cananeos que estaban cerca del mar, "oyeron cómo Jehová había secado las aguas del Jordán delante de los hijos de Israel hasta que hubieron pasado, ^bdesfalleció su corazón, y no hubo más ánimo en ellos por causa de los hijos de Israel.

2 En aquel tiempo Jehová dijo a Josué: Hazte cuchillos ^aafilados, y vuelve a ^bcircuncidar por segunda vez a los hijos de Israel.

3 Y Josué se hizo cuchillos afilados, y circuncidó a los hijos de Israel en el monte de los prepucios.

4 Esta es la causa por la cual Josué *los* circuncidó: Todo el pueblo que había salido de Egipto, los varones, todos los hombres de guerra, habían muerto en el desierto, por el camino, después que salieron de Egipto.

5 Porque todos los del pueblo que habían salido estaban circuncidados, mas todos los del pueblo que habían nacido en el desierto, por el camino, después que salieron de Egipto, no estaban circuncidados.

6 Porque los hijos de Israel anduvieron por el desierto durante cuarenta años, hasta que "toda la

19a Josué 5:9.

22a GEE Enseñar.

23a Éx. 14:21-22.

24a 1 Rey. 8:43.

GEE Milagros; Poder.

b DyC 76:5.

GEE Temor — Temor

de Dios.

5 1a Éx. 15:14-16.

b Josué 2:11.

2a HEB cuchillos de

pedernal muy

afilados.

b GEE Circuncisión.

6a Núm. 26:65.

gente de los hombres de guerra que habían salido de Egipto, fue consumida; por cuanto ^bno obedieron la voz de Jehová, por lo cual Jehová les juró que no les dejaría ver la ^ctierra, la cual Jehová había ^djurado a sus padres que nos daría, tierra que fluye leche y miel.

7 Y a los hijos de ellos, que él había puesto ^een su lugar, Josué los circuncidó, pues eran incircuncisos, porque no habían sido circuncidados por el camino.

8 Y cuando acabaron de circuncidar a toda la gente, se quedaron en el mismo lugar en el campamento hasta que sanaron.

9 Y Jehová dijo a Josué: Hoy he quitado de vosotros el oprobio de Egipto; por eso el nombre de aquel lugar fue llamado ^fGilgal, hasta hoy.

10 Y los hijos de Israel asentaron el campamento en Gilgal, y celebraron la ^gPascua a los catorce días del mes, al atardecer, en los llanos de Jericó.

11 Y al otro día de la Pascua comieron del fruto de la tierra, panes sin levadura, y en el mismo día espigas tostadas.

12 Y el ^hmaná cesó al día siguiente, desde que comenzaron a comer del fruto de la tierra, y los hijos de Israel nunca más tuvieron maná, sino que comieron de los frutos de la tierra de Canaán aquel año.

13 Y aconteció que estando Josué cerca de Jericó, alzó sus ojos y vio a un varón que estaba delante de él, que tenía una espada desenvainada en su mano. Y Josué fue hacia él y le dijo: ¿Eres de los nuestros o de nuestros enemigos?

14 Y él respondió: No; mas ahora he venido como Príncipe del ⁱejército de Jehová. Entonces Josué, postrándose sobre su rostro en tierra, le adoró, y le dijo: ¿Qué dice mi Señor a su siervo?

15 Y el Príncipe del ejército de Jehová respondió a Josué: Quita el ^jcalzado de tus pies, porque el lugar donde estás es ^ksanto. Y Josué lo hizo así.

CAPÍTULO 6

Se toma Jericó y es destruida — Solo se salvan Rahab y los de su casa.

AHORA bien, ^lJericó estaba cerrada, bien cerrada, a causa de los hijos de Israel; nadie entraba ni salía.

2 Mas Jehová dijo a Josué: Mira, yo he entregado en tus manos a Jericó y a su rey, con sus varones de guerra.

3 Rodearéis, pues, la ciudad todos los hombres de guerra, yendo alrededor de la ciudad una vez; y esto haréis durante seis días.

4 Y siete sacerdotes llevarán siete trompetas de cuerno de carnero delante del arca; y al séptimo

6b GEE Rebelión.

c Núm. 14:23.

d O sea, hecho convenio.

7a Es decir, en el lugar de sus padres.

9a HEB Rueda.

Josué 4:19.

10a GEE Pascua.

12a Éx. 16:35.

14a Éx. 23:20-23.

15a Éx. 3:5.

b DyC 115:7.

GEE Santo (adjetivo).

6 1a Josué 24:11.

día daréis siete vueltas a la ciudad, y los sacerdotes tocarán las trompetas.

5 Y cuando toquen prolongadamente el cuerno de carnero, y cuando oigáis el sonido de la trompeta, todo el pueblo gritará a gran voz, y el muro de la ciudad caerá; entonces el pueblo subirá, cada uno derecho hacia delante.

6 Y llamó Josué hijo de Nun a los sacerdotes, y les dijo: Llevad el "arca del convenio, y que siete sacerdotes lleven trompetas de cuerno de carnero delante del arca de Jehová.

7 Y dijo al pueblo: Pasad, y rodead la ciudad; y los que están armados pasarán delante del arca de Jehová.

8 Y aconteció que cuando Josué hubo hablado al pueblo, los siete sacerdotes, llevando las siete trompetas de cuerno de carnero, pasaron delante del arca de Jehová, y tocaron las trompetas; y el arca del convenio de Jehová los seguía.

9 Y los hombres armados iban delante de los sacerdotes que tocaban las trompetas, y la retaguardia iba detrás del arca, andando y tocando las trompetas.

10 Y Josué mandó al pueblo, diciendo: Vosotros no gritaréis, ni se oirá vuestra voz, ni saldrá palabra de vuestra boca, hasta el día en que yo os diga: Gritad. Entonces gritaréis.

11 Entonces el arca de Jehová dio una vuelta alrededor de la

ciudad, y volvieron al campamento, donde pasaron la noche.

12 Y Josué se levantó de mañana, y los sacerdotes tomaron el arca de Jehová.

13 Y los siete sacerdotes, llevando las siete trompetas de cuerno de carnero, iban delante del arca de Jehová, andando siempre y tocando las trompetas; y los hombres armados iban delante de ellos, y la retaguardia iba detrás del arca de Jehová, andando y tocando las trompetas.

14 Así dieron otra vuelta a la ciudad el segundo día, y volvieron al campamento; de esta manera lo hicieron por seis días.

15 Y al séptimo día se levantaron al despuntar el alba, y dieron vuelta a la ciudad de la misma manera siete veces; solamente ese día dieron vuelta alrededor de ella siete veces.

16 Y cuando los sacerdotes hubieron tocado las trompetas la séptima vez, Josué dijo al pueblo: Gritad, porque Jehová os ha entregado la ciudad.

17 Mas la ciudad será anatema a Jehová, ella y todas las cosas que están en ella; solamente Rahab la ramera vivirá, con todos los que estén en su casa, por cuanto escondió a los mensajeros que enviamos.

18 Pero guardaos vosotros del "anatema; no toquéis ni toméis cosa alguna del anatema, no sea que hagáis anatema el campamento de Israel y lo turbéis.

6a GEE Arca del convenio.
18a *Es decir*, aquellas cosas que estaba prohibido

que la gente las llevara, o las cosas dedicadas como sacrificio

para el Señor.
Lev. 27:28-29;
Josué 7:1.

19 Mas toda la plata, y el oro, y los objetos de bronce y de hierro, sean consagrados a Jehová, y vayan al tesoro de Jehová.

20 Entonces el pueblo gritó, y los sacerdotes tocaron las trompetas; y aconteció que cuando el pueblo hubo oído el sonido de las trompetas, el pueblo gritó con gran vocerío, y el muro se desplomó. Y el pueblo subió a la ciudad, cada uno derecho hacia delante, y la tomaron.

21 Y “destruyeron completamente a filo de espada todo lo que en la ciudad había: hombres y mujeres, jóvenes y viejos, hasta los bueyes, y las ovejas, y los asnos.

22 Mas Josué dijo a los dos hombres que habían reconocido la tierra: Entrad en casa de la mujer ramera, y haced salir de allí a la mujer, y a todo lo que sea suyo, como lo jurasteis.

23 Y los jóvenes espías entraron, y sacaron a “Rahab, y a su padre, y a su madre, y a sus hermanos, y todo lo que era suyo; y también sacaron a toda su parentela, y los pusieron fuera del campamento de Israel.

24 Y consumieron con fuego la ciudad, y todo lo que en ella había; solamente pusieron en el tesoro de la casa de Jehová la plata, y el oro, y los objetos de bronce y de hierro.

25 Mas Josué salvó la vida a Rahab la ramera, y a la casa de su

padre, y a todo lo que ella tenía; y habitó ella entre los israelitas hasta hoy, por cuanto escondió a los mensajeros que Josué envió a reconocer a Jericó.

26 Y en aquel tiempo Josué les hizo este juramento, diciendo: Maldito sea delante de Jehová el hombre que se levante y reedifique esta ciudad de “Jericó. En su primogénito eche sus cimientos, y en su hijo menor asiente sus puertas.

27 Estuvo, pues, Jehová “con Josué, y su nombre se divulgó por toda la tierra.

CAPÍTULO 7

Israel es derrotado por el pueblo de Hai — Josué se queja a Jehová — Acán y los de su casa son destruidos porque este desobedeció a Jehová al tomar de los despojos de Jericó.

PERO los hijos de Israel cometieron una infidelidad con respecto al anatema, porque “Acán hijo de Carmi, hijo de Zabdi, hijo de Zera, de la tribu de Judá, tomó del ^banatema, y la ira de Jehová se encendió contra los hijos de Israel.

2 Y Josué envió hombres desde Jericó a Hai, que estaba junto a Bet-avén hacia el oriente de Bet-el, y les habló diciendo: Subid, y reconoced la tierra. Y ellos subieron, y reconocieron Hai.

21 a Deut. 7:2;
1 Ne. 17:33-35.

23 a Josué 2:18;
Heb. 11:31;
Stg. 2:25.

26 a 1 Rey. 16:34.
27 a Josué 1:5.

7 1 a HEB problemas o dificultades.
b Es decir, del botín

traído de Jericó que había sido consagrado al Señor.
Josué 6:18; 22:20.

3 Y volviendo a Josué, le dijeron: No suba todo el pueblo, sino suban como dos mil o como tres mil hombres; y tomarán Hai; no fatigues a todo el pueblo yendo allí, porque son pocos.

4 Y subieron allá del pueblo como tres mil hombres, los cuales "huyeron delante de los de Hai.

5 Y los de Hai hirieron de ellos como a treinta y seis hombres, y los persiguieron desde la puerta hasta "Sebarim, y los derrotaron en la ^bbajada. Por lo que desfalleció el corazón del pueblo, y vino a ser como agua.

6 Entonces Josué "rasgó sus vestidos, y se postró en tierra sobre su rostro delante del arca de Jehová hasta caer la tarde, él y los ancianos de Israel; y echaron polvo sobre sus cabezas.

7 Y Josué dijo: ¡Ah, Señor Jehová! ¿Por qué hiciste pasar a este pueblo el Jordán, para entregarnos en las manos de los amorreos, para que nos destruyan? ¡Ojalá nos hubiéramos quedado al otro lado del Jordán!

8 ¡Ay, Señor! ¿Qué diré, ya que Israel ha vuelto la espalda delante de sus enemigos?

9 Porque los cananeos y todos los moradores de la tierra lo oirán, y nos rodearán y borrarán nuestro nombre de sobre la tierra. Entonces, ¿qué harás tú por tu gran nombre?

10 Y Jehová dijo a Josué:

¡Levántate! ¿Por qué te postras así sobre tu rostro?

11 Israel ha "pecado, y aun han quebrantado mi convenio que yo les había mandado; pues también han tomado del anatema, y hasta han hurtado, y también han mentido, y aun lo han guardado entre sus enseres.

12 Por esto los hijos de Israel no podrán hacer frente a sus enemigos, sino que delante de sus enemigos volverán la espalda, por cuanto han venido a ser anatema. No estaré más con vosotros si no destruí el anatema de en medio de vosotros.

13 Levántate, santifica al pueblo, y di: "Santificaos para mañana, porque Jehová el Dios de Israel dice así: Anatema hay en medio de ti, Israel; no podrás hacer frente a tus enemigos hasta que hayáis quitado el anatema de en medio de vosotros.

14 Os acercaréis, pues, mañana por tribus; y la tribu que Jehová tome, se acercará conforme a sus familias; y la familia que Jehová tome, se acercará por sus casas paternas; y la casa que Jehová tome, se acercará hombre por hombre;

15 y el que sea sorprendido con el anatema, será quemado con fuego, él y todo lo que tiene, por cuanto ha quebrantado el convenio de Jehová, y ha cometido infamia en Israel.

16 Josué, pues, levantándose de

4a Lev. 26:14-17;

Alma 53:9.

5a HEB las canteras.

b HEB la pendiente, el

paso.

6a *Es decir*, como símbolo de su aflicción. Gén. 37:34.

11a Ecle. 9:18.

13a Hel. 3:35;

DyC 88:68.

mañana, hizo acercar a Israel por tribus; y fue tomada la tribu de Judá;

17 y haciendo acercar la tribu de Judá, fue tomada la familia de los de Zera; haciendo luego acercar la familia de los de Zera hombre por hombre, fue tomado Zabdi;

18 e hizo acercar su casa hombre por hombre, y fue tomado Acán hijo de Carmi, hijo de Zabdi, hijo de Zera, de la tribu de Judá.

19 Entonces Josué dijo a Acán: Hijo mío, da gloria ahora a Jehová, el Dios de Israel, y dale alabanza, y ^adeclárame ahora lo que has hecho; no me lo encubras.

20 Y Acán respondió a Josué, diciendo: Verdaderamente yo he pecado contra Jehová el ^aDios de Israel, y he hecho así y así:

21 Vi entre los despojos un manto ^aabilónico muy bueno, y doscientos siclos de plata, y un lingote de oro de peso de cincuenta siclos, lo cual ^bcodicié y tomé. Y he aquí que está escondido bajo tierra en medio de mi tienda, y la plata está debajo de ello.

22 Josué entonces envió mensajeros, los cuales fueron corriendo a la tienda, y he aquí, todo estaba escondido en su tienda, y la plata debajo de ello.

23 Y tomándolo de en medio de la tienda, lo trajeron a Josué y a todos los hijos de Israel, y lo pusieron delante de Jehová.

24 Entonces Josué, y todo Israel

con él, tomaron a Acán hijo de Zera, y el dinero, y el manto, y el lingote de oro, y sus hijos, y sus hijas, y sus bueyes, y sus asnos, y sus ovejas, y su tienda, y todo cuanto tenía, y lo llevaron todo al valle de Acor.

25 Y le dijo Josué: ¿Por qué nos has turbado? Túrbete Jehová en este día. Y todos los israelitas los apedrearon, y los quemaron con fuego, después de apedrearlos.

26 Y levantaron sobre él un gran montón de piedras, que permanece hasta hoy. Y Jehová se tornó de la ira de su furor. Y por esto fue llamado aquel lugar el valle de ^aAcor, hasta hoy.

CAPÍTULO 8

Josué pone una emboscada, toma Hai y mata a sus habitantes — Construye un altar en el monte Ebal — Se leen al pueblo las palabras de la ley, tanto las bendiciones como las maldiciones.

Y JEHOVÁ dijo a Josué: No temas, ni desmayes; toma contigo a toda la gente de guerra, y levántate y sube a Hai. Mira, yo he entregado en tus manos al rey de Hai, y a su pueblo, su ciudad, y su tierra.

2 Y harás a Hai y a su rey como hiciste a ^aJericó y a su rey; solo que sus despojos y sus bestias tomaréis para vosotros. Pondrás, pues, una emboscada detrás de la ciudad para los de ella.

19a GEE Responsabilidad, responsable.

20a Hech. 5:1-11.

21a HEB Shinar (Sinar, área

de la Babilonia bíblica, famosa por sus tejidos finos).

b GEE Codiciar.

26a HEB del problema.

8 2a Josué 6:21;

Morm. 7:4.

3 Y se levantó Josué, y toda la gente de guerra, para subir contra Hai; y escogió Josué treinta mil hombres fuertes, los cuales envió de noche.

4 Y les mandó, diciendo: Mirad, pondréis una emboscada detrás de la ciudad; no os alejaréis mucho de la ciudad y estaréis todos preparados.

5 Y yo, y todo el pueblo que está conmigo, nos acercaremos a la ciudad; y cuando salgan ellos contra nosotros, como lo hicieron antes, huiremos delante de ellos.

6 Y ellos saldrán tras nosotros, hasta que los alejemos de la ciudad, porque ellos dirán: Huyen de nosotros como la primera vez. Huiremos, pues, delante de ellos.

7 Entonces vosotros os levantaréis de la emboscada, y os apoderaréis de la ciudad, pues Jehová vuestro Dios os la entregará en vuestras manos.

8 Y cuando la hayáis tomado, le prenderéis fuego. Haréis conforme a la palabra de Jehová. Mirad que os lo he mandado.

9 Entonces Josué los envió; y ellos se fueron a la emboscada, y se pusieron entre Bet-el y Hai, al occidente de Hai. Y Josué se quedó aquella noche en medio del pueblo.

10 Y levantándose Josué muy de mañana, pasó revista al pueblo, y subió él, con los ancianos de Israel, delante del pueblo contra Hai.

11 Y toda la gente de guerra que con él estaba, subió, y se acercó, y llegaron delante de la ciudad,

y acamparon al norte de Hai; y el valle estaba entre él y Hai.

12 Y tomó como cinco mil hombres, y los puso en emboscada entre Bet-el y Hai, al occidente de la ciudad.

13 Y cuando colocaron al pueblo con todo el campamento que estaba al norte de la ciudad, y la emboscada al occidente de la ciudad, fue Josué aquella noche hasta el medio del valle.

14 Y aconteció que cuando el rey de Hai vio esto, se levantó prontamente de mañana, y salió con la gente de la ciudad contra Israel, él y todo su pueblo, para combatir frente al llano al tiempo señalado, no sabiendo que estaba puesta una emboscada a espaldas de la ciudad.

15 Entonces Josué y todo Israel, fingiéndose vencidos, huyeron delante de ellos por el camino del desierto.

16 Y todo el pueblo que estaba en Hai se juntó para perseguirlos, y persiguieron a Josué, siendo así alejados de la ciudad.

17 Y no quedó hombre en Hai ni en Bet-el que no saliera tras Israel; y por seguir a Israel, dejaron la ciudad abierta.

18 Entonces Jehová dijo a Josué: Levanta la lanza que tienes en tu mano hacia Hai, porque yo la entregaré en tus manos. Y Josué levantó hacia la ciudad la lanza que tenía en su mano.

19 Y levantándose rápidamente de su lugar los que estaban en la emboscada, corrieron apenas él alzó su mano, y vinieron a la ciudad, y la tomaron, y se apresuraron a prenderle fuego.

20 Y cuando los de la ciudad de Hai miraron atrás, observaron, y he aquí, el humo de la ciudad que subía al cielo, y no pudieron huir ni a una parte ni a otra; y el pueblo que iba huyendo hacia el desierto se volvió contra los que los perseguían.

21 Josué y todo Israel, viendo que los de la emboscada habían tomado la ciudad, y que el humo de la ciudad subía, se volvieron, e hirieron a los de Hai.

22 Y los otros salieron de la ciudad a su encuentro, y así quedaron atrapados en medio de Israel, los unos por un lado, y los otros por el otro. Y los hirieron hasta que no quedó ninguno de ellos que escapase.

23 Y tomaron vivo al rey de Hai, y lo llevaron ante Josué.

24 Y cuando los israelitas acabaron de matar a todos los moradores de Hai en el campo, en el desierto, a donde ellos los habían perseguido, y que todos habían caído a filo de espada hasta ser consumidos, todos los israelitas regresaron a Hai, y también la hirieron a filo de espada.

25 Y el número de los que cayeron aquel día, hombres y mujeres, fue de doce mil, todos los de Hai.

26 Y Josué no retrajo su mano que había extendido con la lanza, hasta que ^ahubo destruido a todos los moradores de Hai.

27 Y los israelitas tomaron para sí las bestias y los despojos de la

ciudad, conforme a la palabra que Jehová había mandado a Josué.

28 Y Josué quemó Hai y la redujo a un ^amontón perpetuo de ruinas, asolada hasta hoy.

29 Y al rey de Hai lo colgó de un madero hasta caer la tarde; y cuando el sol se puso, mandó Josué que quitasen su cuerpo del madero y lo echasen a la puerta de la ciudad; y levantaron sobre él un gran montón de piedras, que permanece hasta hoy.

30 Entonces Josué edificó un altar a Jehová Dios de Israel en el monte Ebal,

31 como Moisés, siervo de Jehová, lo había mandado a los hijos de Israel, como está escrito en el libro de la ley de Moisés: un ^aaltar de piedras enteras sobre las cuales nadie alzó hierro; y ofrecieron sobre él holocaustos a Jehová, y sacrificaron ofrendas de paz.

32 También ^aescribió allí sobre las piedras una copia de la ley de Moisés, la cual él había escrito delante de los hijos de Israel.

33 Y todo Israel, con sus ancianos, y sus oficiales, y sus jueces, estaban de pie a uno y otro lado del arca, delante de los sacerdotes levitas que llevaban el arca del convenio de Jehová, tanto extranjeros como naturales; la mitad de ellos estaba hacia el monte ^aGerizim, y la otra mitad hacia el monte Ebal, tal como Moisés, siervo de Jehová, lo había mandado antes, para que bendijesen al pueblo de Israel.

26a 1 Ne. 17:33-35.

28a HEB a ruinas, a un montón de ruinas.

31a O sea, altar de piedras no labradas. Deut. 27:1-8.

GEE Altar.

32a GEE Escrituras.

33a Deut. 11:29; 27:12-13.

34 Después de esto, leyó todas las palabras de la ley, las bendiciones y las "maldiciones, conforme a todo lo que está escrito en el libro de la ley.

35 No hubo palabra alguna de todas las cosas que mandó Moisés que Josué no hiciese leer delante de toda la congregación de Israel, y de las mujeres, y de los niños, y de los extranjeros que moraban entre ellos.

CAPÍTULO 9

Los gabaonitas logran hacer alianza con Israel por estratagema — Josué los hace siervos de la congregación de Israel.

Y ACONTECIÓ que cuando oyeron *estas cosas* todos los reyes que estaban de este lado del Jordán, tanto en las montañas como en los llanos, y en toda la costa del "gran mar delante del Líbano, los heteos, amorreos, cananeos, ferezeos, heveos y jebuseos,

2 se juntaron a una, en acuerdo, para pelear contra Josué e Israel.

3 Mas los moradores de "Gabaón, cuando oyeron lo que Josué había hecho a Jericó y a Hai,

4 ellos usaron también "de astucia, pues fueron y se fingieron embajadores, y ^bpusieron sacos viejos sobre sus asnos, y odres viejos de vino, rotos y remendados,

5 y en sus pies, sandalias viejas y recosidas, con vestidos viejos sobre sí. Y todo el pan que traían para el camino era "seco y mohoso.

6 Así vinieron a Josué al campamento en "Gilgal, y les dijeron a él y a los de Israel: Nosotros venimos de tierra muy lejana; haced, pues, ahora con nosotros alianza.

7 Y los de Israel respondieron a los heveos: Quizá vosotros habitáis en medio de nosotros, ¿cómo, pues, podremos nosotros hacer "alianza con vosotros?

8 Y ellos le respondieron a Josué: Nosotros somos tus siervos. Y Josué les dijo: ¿Quiénes sois vosotros, y de dónde venís?

9 Y ellos respondieron: Tus siervos han venido de muy lejanas tierras, por la fama de Jehová tu Dios porque hemos "oído su fama, y todas las cosas que hizo en Egipto,

10 y todo lo que hizo a los dos reyes de los amorreos que estaban al otro lado del Jordán: a Sehón rey de Hesbón, y a "Og rey de Basán, que estaba en Astarot.

11 Por lo cual nuestros ancianos y todos los moradores de nuestra tierra nos dijeron: Tomad en vuestras manos provisión para el camino, e id al encuentro de ellos, y decidles: Nosotros somos vuestros siervos, y haced ahora con nosotros alianza.

34a GEE Maldecir, maldiciones.

9 1a Es decir, el mar Mediterráneo.

3a Josué 10:2; 1 Rey. 3:3-5.

4a O sea, la astucia, la malicia.

b Es decir, alistaron provisiones.

5a O sea, se habían convertido en migajas.

6a Josué 4:19-20; 1 Sam. 11:14-15.

7a Éx. 34:12; Jue. 2:2.

9a Josué 2:10. 10a Deut. 3:1-10.

12 Este pan nuestro lo tomamos caliente de nuestras casas para el camino el día en que salimos para venir a vosotros; y helo aquí que ahora está seco y mohoso.

13 Estos odres de vino también los llenamos nuevos; helos aquí ya rotos. También estos nuestros vestidos y nuestras sandalias están ya gastadas a causa de lo muy largo del camino.

14 Y los hombres *de Israel* tomaron de las provisiones de ellos, y no “consultaron a Jehová.

15 Y Josué hizo la paz con ellos, e hizo alianza de paz con ellos de que les dejaría la vida; también los príncipes de la congregación se lo juraron.

16 Y aconteció que tres días después que hicieron con ellos la alianza, oyeron que eran sus vecinos, y que habitaban en medio de ellos.

17 Y partieron los hijos de Israel, y al tercer día llegaron a sus ciudades; y sus ciudades eran Gabaón, Cafira, Beerot, y Quiriat-jearim.

18 Y no los mataron los hijos de Israel, por cuanto los príncipes de la congregación les habían jurado por Jehová, el Dios de Israel. Y toda la congregación “murmuraba contra los príncipes.

19 Mas todos los príncipes respondieron a toda la congregación: Nosotros les hemos jurado por Jehová Dios de Israel; por tanto, ahora no los podemos tocar.

20 Esto haremos con ellos: los

dejaremos vivir, para que no venga la ira sobre nosotros a causa del juramento que les hemos hecho.

21 Y los príncipes les dijeron: Dejados vivir, “mas sean leñadores y aguadores para toda la congregación, como los príncipes les habían dicho.

22 Y llamándolos Josué, les habló diciendo: ¿Por qué nos habéis engañado, diciendo: Habitamos muy lejos de vosotros, puesto que moráis en medio de nosotros?

23 Ahora, pues, malditos sois, y nunca dejaréis de ser sirvientes, de ser leñadores y aguadores para la casa de mi Dios.

24 Y ellos respondieron a Josué, y dijeron: Como fue dado a entender a tus siervos que Jehová tu Dios había mandado a Moisés, su siervo, que os había de dar toda la tierra, y que había de “destruir a todos los moradores de la tierra delante de vosotros, por esto temimos en gran manera por nuestras vidas a causa de vosotros, e hicimos esto.

25 Ahora pues, henos aquí en tus manos; lo que te parezca bueno y recto hacer de nosotros, hazlo.

26 Y así hizo con ellos, y los libró de manos de los hijos de Israel, y no los mataron.

27 Y los constituyó Josué aquel día leñadores y aguadores para la congregación y para el altar de Jehová, en el lugar que él escogiese; *eso son* hasta hoy.

14a Jacob 4:10;
Alma 37:37.
18a GEE Murmurar.

21a *Es decir*, que realicen el trabajo de esclavos o sirvientes.

24a Deut. 7:1-6.

CAPÍTULO 10

Israel derrota a los amorreos y a sus aliados, y Jehová arroja piedras del cielo sobre ellos — El sol y la luna se detienen — Muchos reyes y ciudades son destruidos — Jehová peleó por Israel.

Y ACONTECIÓ que cuando ^aAdonisedec, rey de Jerusalén, oyó que Josué había tomado Hai, y que la había asolado (como había hecho a Jericó y a su rey, así le hizo a Hai y a su rey), y que los moradores de Gabaón habían hecho la paz con los israelitas, y que estaban entre ellos,

2 tuvo gran temor, porque Gabaón era una gran ciudad, como una de las ciudades reales, y mayor que Hai, y todos sus hombres eran valientes.

3 Envió, pues, Adonisedec, rey de Jerusalén, a decir a Hoham, rey de Hebrón, y a Piream, rey de Jarmut, y a Jafía, rey de Laquis y a Debir, rey de Eglón:

4 Subid a mí, y ayudadme, y combatamos a Gabaón, porque ha hecho la paz con Josué y con los hijos de Israel.

5 Y cinco reyes de los amorreos, el rey de Jerusalén, el rey de Hebrón, el rey de Jarmut, el rey de Laquis y el rey de Eglón, se juntaron y subieron, ellos con todos sus ejércitos, y acamparon frente a Gabaón, y pelearon contra ella.

6 Y los hombres de Gabaón

enviaron a decir a Josué al campamento en Gilgal: No retraigas tu mano de tus siervos; sube prontamente a nosotros para defendernos y ayudarnos, porque todos los reyes de los amorreos que habitan en las montañas se han unido contra nosotros.

7 Y subió Josué desde Gilgal, él y todo el pueblo de guerra y todos los hombres valientes.

8 Y Jehová dijo a Josué: No tengas temor de ellos, porque yo los he ^aentregado en tus manos, y ninguno de ellos ^bprevalecerá delante de ti.

9 Y Josué cayó sobre ellos de repente, después de haber subido toda la noche desde Gilgal.

10 Y Jehová los ^aturbó delante de Israel, y los hirió con gran mortandad en Gabaón; y los persiguió por el camino que sube a Bet-horón, y los hirió hasta Azeca y Maceda.

11 Y sucedió que mientras iban huyendo de los israelitas, a la bajada de Bet-horón, Jehová ^aarrojó sobre ellos grandes piedras desde el cielo, hasta Azeca, y murieron; muchos más murieron por las piedras del granizo que los que mataron los hijos de Israel a filo de espada.

12 Entonces Josué habló a Jehová el día en que Jehová entregó al amorreo delante de los hijos de Israel, y dijo en presencia de los israelitas:

10 1a HEB Señor de rectitud.
8a Josué 10:42; 21:44;
DyC 98:37.

b O sea, no opondrá
resistencia.
10a O sea, los hizo huir.

11a Éx. 9:22-26;
Ezeq. 38:22;
Apoc. 16:21.

“Sol, detente en Gabaón;
y tú, luna, en el valle de Aja-
lón.

13 Y el “sol se detuvo y también
la luna,
hasta que la gente se hubo
vengado de sus enemigos.

¿No está esto escrito en el ^blibro
de Jaser? Y el sol se detuvo en me-
dio del cielo, y no se apresuró a
ponerse casi un día entero.

14 Y nunca hubo un día como
aquel, ni antes ni después, en el
que Jehová haya atendido a la voz
de un hombre, porque Jehová “pe-
leaba por Israel.

15 Y Josué y todo Israel con
él volvieron al campamento en
Gilgal.

16 Pero los cinco reyes huyeron
y se escondieron en una cueva en
Maceda.

17 Y le fue dicho a Josué que
los cinco reyes habían sido halla-
dos escondidos en una cueva en
Maceda.

18 Entonces Josué dijo: Colocad
grandes piedras a la boca de la
cueva, y poned hombres junto a
ella para que los vigilen;

19 y vosotros no os detengáis,
sino perseguid a vuestros enemi-
gos, y atacadlos por la reta-
guardia, sin dejarlos entrar en sus
ciudades, porque Jehová vuestro
Dios los ha entregado en vuestra
mano.

20 Y aconteció que cuando Josué
y los hijos de Israel hubieron aca-
bado de herirlos con mortandad

muy grande, hasta destruirlos, los
que quedaron de ellos entraron en
las ciudades fortificadas.

21 Y todo el pueblo volvió en
paz al campamento de Josué en
Maceda; y no hubo quien mo-
viese su lengua contra los hijos
de Israel.

22 Entonces dijo Josué: Abrid la
boca de la cueva, y sacad de ella
a esos cinco reyes.

23 Y lo hicieron así, y sacaron de
la cueva a aquellos cinco reyes: al
rey de Jerusalén, al rey de Hebrón,
al rey de Jarmut, al rey de Laquis
y al rey de Eglón.

24 Y sucedió que cuando hu-
bieron llevado a esos reyes ante
Josué, llamó Josué a todos los va-
rones de Israel, y dijo a los prin-
cipales de la gente de guerra que
habían venido con él: Acercaos
y poned vuestros pies sobre los
cuellos de estos reyes. Y ellos se
acercaron, y “pusieron sus pies
sobre los cuellos de ellos.

25 Y Josué les dijo: No temáis ni
os atemoriceís. Sed fuertes y va-
lientes, porque así hará “Jehová a
todos vuestros enemigos contra
los cuales peleáis.

26 Y después de esto Josué los
hirió y los mató, y los hizo colgar
en cinco maderos; y quedaron
colgados en los maderos hasta el
atardecer.

27 Y cuando el sol se iba a poner,
mandó Josué que los quitasen de
los maderos, y los echasen en la
cueva donde se habían escondido;

12a Hel. 12:14-15.

13a 3 Ne. 1:13-16.

^b GEE Escrituras —

Escrituras que se han

perdido.

14a Deut. 1:29-30;

DyC 105:14.

24a *Es decir*, como símbolo

del triunfo sobre los
otros.

25a 1 Ne. 17:32-38.

y pusieron grandes piedras en la boca de la cueva, que permanecen hasta hoy.

28 En aquel mismo día tomó Josué Maceda, y la hirió a filo de espada, y mató a su rey; y los destruyó a ellos y a todo lo que en ella tenía vida, sin quedar nada; e hizo al rey de Maceda como había hecho al rey de Jericó.

29 Y de Maceda pasó Josué, y todo Israel con él, a Libna; y peleó contra Libna.

30 Y Jehová la entregó también a ella, y a su rey, en manos de Israel; y la hirió a filo de espada, con todo lo que en ella tenía vida, sin quedar nada. E hizo a su rey como había hecho al rey de Jericó.

31 Y Josué, y todo Israel con él, pasó de Libna a Laquis, y la sitiaron y combatieron contra ella.

32 Y Jehová entregó Laquis en manos de Israel, y la tomó al día siguiente, y la hirió a filo de espada, con todo lo que en ella tenía vida, como había hecho en Libna.

33 Entonces Horam, rey de Gezer, subió en ayuda de Laquis; mas a él y a su pueblo hirió Josué, hasta no quedar ninguno de ellos.

34 De Laquis pasó Josué, y todo Israel con él, a Eglón; y la sitiaron y combatieron contra ella.

35 Y la tomaron el mismo día, y la hirieron a filo de espada; y aquel día mató a todo lo que en ella tenía vida, como había hecho en Laquis.

36 Subió luego Josué, y todo Israel con él, de Eglón a Hebrón, y la atacaron.

37 Y tomándola, la hirieron a filo de espada, a su rey y a todas sus ciudades, con todo lo que en ella tenía vida, sin quedar nada, como habían hecho a Eglón; así la destruyeron con todo lo que en ella tenía vida.

38 Y volvió Josué, y todo Israel con él, a Debir, y la atacó;

39 y la tomó, con su rey y con todas sus villas; y las hirieron a filo de espada, y destruyeron todo lo que allí dentro tenía vida, sin quedar nada; como había hecho a Hebrón, y como había hecho a Libna y a su rey, así hizo a Debir y a su rey.

40 Conquistó, pues, Josué toda la región de las montañas, y del sur, y de los llanos, y de las laderas, y a todos sus reyes, sin dejar nada; "mató todo lo que tenía vida, tal como Jehová Dios de Israel lo había mandado.

41 Y los derrotó Josué desde Cades-barnea hasta Gaza, y toda la tierra de Gosén hasta Gabaón.

42 A todos estos reyes y sus tierras los tomó Josué de una vez, porque Jehová el Dios de Israel "peleaba por Israel.

43 Y regresó Josué, y todo Israel con él, al campamento en Gilgal.

CAPÍTULO 11

Josué e Israel conquistan todo el territorio, destruyendo muchas ciudades y naciones.

Y ACONTECIÓ que cuando Jabín rey de Hazor oyó esto, envió un *mensaje* a Jobab rey de Madón, y al rey de Simrón, y al rey de Acsaf,

2 y a los reyes que estaban en la parte del norte de las montañas, y en el llano al sur de Cineret, y en los llanos, y en las regiones de Dor al occidente,

3 y al cananeo que estaba al oriente y al occidente, y al amorreo, y al heteo, y al ferezeo, y al jebuseo en las montañas, y al heveo al pie del Hermón en la tierra de Mizpa.

4 Estos salieron, y con ellos todos sus ejércitos, un pueblo tan numeroso como la arena que está a la orilla del mar, con gran número de caballos y carros de guerra.

5 Todos estos reyes se reunieron y vinieron y acamparon junto a las aguas de Merom para pelear contra Israel.

6 Mas Jehová dijo a Josué: No tengas temor de ellos, porque mañana a esta hora yo ^aentregaré muertos a todos ellos delante de Israel; a sus caballos ^bdesjarretarás, y sus carros de guerra quemarás a fuego.

7 Y Josué, y con él todo el pueblo de guerra, fue contra ellos, y cayó de repente sobre ellos junto a las aguas de Merom.

8 Y los entregó Jehová en manos de Israel, los cuales los hirieron y los persiguieron hasta Sidón la grande, y hasta Misrefot-maim, hasta el llano de Mizpa al oriente,

hiriéndolos hasta que no les dejaron ninguno.

9 Y Josué hizo con ellos como Jehová le había mandado: desjarretó sus caballos, y sus carros quemó con fuego.

10 Y entonces regresó Josué, y tomó Hazor e hirió a espada a su rey, porque Hazor había sido antes cabeza de todos estos reinos.

11 Y mataron a filo de espada todo cuanto en ella tenía vida, destruyendo todo y no dejando cosa con vida; y a Hazor prendieron fuego.

12 Asimismo, tomó Josué todas las ciudades de aquellos reyes y a todos los reyes de ellas, y los hirió a filo de espada, y ^alos destruyó, como Moisés, siervo de Jehová, lo había mandado.

13 Pero todas las ciudades que estaban en colinas no las quemó Israel, excepto Hazor, la cual quemó Josué.

14 Y los hijos de Israel ^atomaron para sí todos los despojos y las bestias de aquellas ciudades; pero a todos los hombres hirieron a filo de espada hasta destruirlos, sin dejar ninguno con vida.

15 De la manera que Jehová lo había mandado a Moisés, su siervo, así Moisés lo mandó a Josué; y así lo hizo Josué, sin quitar palabra de todo lo que Jehová había mandado a Moisés.

16 Tomó, pues, Josué toda aquella tierra, las montañas, y toda la *región* del sur, y toda la tierra de Gosén, y los valles, y los llanos,

11 6a 1 Ne. 17:32-38.
b O sea, cortarás el

tendón del jarrete.
12a Deut. 20:16-18.

14a Deut. 20:10-16.

y las montañas de Israel, y sus valles.

17 Desde el monte Halac, que sube hasta Seir, hasta Baal-gad en la llanura del Líbano, al pie del monte Hermón; tomó asimismo a todos sus reyes, a los cuales hirió y mató.

18 Durante muchos días tuvo guerra Josué con estos reyes.

19 No hubo ciudad que hiciese la paz con los hijos de Israel, excepto los heveos, que moraban en Gabaón; todas las demás las tomaron en batalla.

20 Porque esto provenía de Jehová, que endurecía el corazón de ellos para que resistiesen con guerra a Israel, a fin de destruirlos, sin que les tuviese misericordia, sino que fuesen desarraigados, como "Jehová lo había mandado a Moisés.

21 También en ese tiempo Josué fue y destruyó a los anaceos de los montes de Hebrón, de Debir, de Anab, y de todos los montes de Judá, y de todos los montes de Israel. Josué los destruyó a ellos y a sus ciudades.

22 Ninguno de los anaceos quedó en la tierra de los hijos de Israel; solamente quedaron en Gaza, en Gat, y en Asdod.

23 Tomó, pues, Josué toda la tierra, conforme a todo lo que Jehová había dicho a Moisés; y la entregó Josué a los israelitas por heredad, conforme a la distribución de sus tribus. Y la tierra reposó de la guerra.

CAPÍTULO 12

Israel conquista a dos reyes al oriente del Jordán y a treinta y uno al occidente.

Estos son los reyes de la tierra que los hijos de Israel derrotaron, y cuya tierra poseyeron al otro lado del Jordán hacia el nacimiento del sol, desde el arroyo Arnón hasta el monte Hermón, y toda la llanura oriental:

2 "Sehón rey de los amorreos, que habitaba en Hesbón, y señoreaba desde Aroer, que está a la ribera del arroyo Arnón, y desde la mitad del arroyo, y la mitad de Galaad, hasta el arroyo Jaboc, límite de los hijos de Amón;

3 y desde la llanura hasta el mar de Cineret, al oriente; y hasta el mar de la llanura, el "mar Salado, al oriente, por el camino de Betjesimot; y desde el sur al pie de las laderas del Pisga.

4 Y el territorio de Og rey de Basán, descendiente de los "refaítas, el cual habitaba en Astarot y en Edrei,

5 y señoreaba en el monte Hermón, y en Salca, y en todo Basán hasta los límites de Gesur y de Maaca, y en la mitad de Galaad, límite de Sehón rey de Hesbón.

6 A estos derrotaron Moisés, siervo de Jehová, y los hijos de Israel; y Moisés, siervo de Jehová, dio aquella tierra en "posesión a los rubenitas, a los gaditas, y a la media tribu de Manasés.

20a Deut. 9:1-6.
12 2a Núm. 21:21-24.
3a *Es decir*, el mar Muerto.

4a HEB Refaím, un pueblo de Palestina, anterior a los israelitas, que se

distinguía por su gran estatura.
6a Núm. 32:29-33.

7 Y estos son los reyes de la tierra que derrotaron Josué y los hijos de Israel, de este lado del Jordán al occidente, desde Baalgad en el llano del Líbano hasta el monte Halac que sube a Seir, cuya tierra dio Josué en posesión a las tribus de Israel, conforme a su distribución;

8 en montes y en valles, en llanos y en laderas, al desierto y al sur; el heteo, el amorreo, y el cananeo, el ferezeo, el heveo, y el jebuseo:

9 El rey de Jericó, uno; el rey de Hai, que está al lado de Bet-el, otro;

10 el rey de Jerusalén, otro; el rey de Hebrón, otro;

11 el rey de Jarmut, otro; el rey de Laquis, otro;

12 el rey de Eglón, otro; el rey de Gezer, otro;

13 el rey de Debir, otro; el rey de Geder, otro;

14 el rey de "Horma, otro; el rey de Arad, otro;

15 el rey de Libna, otro; el rey de Adulam, otro;

16 el rey de Maceda, otro; el rey de "Bet-el, otro;

17 el rey de Tapúa, otro; el rey de Hefer, otro;

18 el rey de Afec, otro; el rey de Sarón, otro;

19 el rey de Madón, otro; el rey de Hazor, otro;

20 el rey de Simron-merón, otro; el rey de Acsaf, otro;

21 el rey de Taanac, otro; el rey de Meguido, otro;

22 el rey de Cedés, otro; el rey de Jocneam del Carmelo, otro;

23 el rey de Dor, de la provincia de Dor, otro; el rey de "Goim en Gilgal, otro;

24 el rey de Tirsá, otro; treinta y un reyes en total.

CAPÍTULO 13

Todavía quedan tierras no conquistadas — Algunos habitantes no han sido expulsados — Se confirman las heredades de Rubén, de Gad y de la mitad de la tribu de Manasés.

Y ERA "Josué ya viejo, entrado en años, cuando Jehová le dijo: Tú eres ya viejo, de edad avanzada, y queda aún mucha tierra por conquistar.

2 Esta es la "tierra que queda: todos los territorios de los filisteos, y toda Gesur,

3 desde Sihor, que está delante de Egipto, hasta el límite de Ecrón al norte, que se considera de los cananeos; los cinco príncipes de los filisteos: los gazeos, los asdodeos, los ascaloneos, los geteos, y los ecroneos, y también los aveos;

4 al sur toda la tierra de los cananeos, y Mehara, que es de los sidonios, hasta Afec, hasta el límite del amorreo;

5 y la tierra de los giblitas, y todo el Líbano hacia donde sale el sol, desde Baalgad a las faldas del monte Hermón, hasta entrar en Hamat;

6 todos los que habitan en las montañas desde el Líbano hasta "Misrefot-maim, todos los sidonios, yo los desarraigaré delante de los hijos de Israel; solamente ^brepartirás tú por suertes el país a los israelitas como heredad, tal como te he mandado.

7 Reparte, pues, tú ahora esta "tierra como heredad a las nueve tribus y a la media tribu de Manasés.

8 Porque la otra media tribu recibió su heredad con los rubenitas y los gaditas, la cual les dio Moisés al otro lado del Jordán, al oriente, según se la dio Moisés, siervo de Jehová;

9 desde Aroer, que está a la orilla del arroyo Arnón, y la ciudad que está en medio del valle, y toda la llanura de Medeba, hasta Dibón;

10 y todas las ciudades de Sehón rey de los amorreos, el cual reinó en Hesbón, hasta los límites de los hijos de Amón;

11 y Galaad, y los territorios de Gesur, y de Maaca, y todo el monte Hermón, y toda la tierra de Basán hasta Salca;

12 todo el reino de Og en Basán, que reinó en Astarot y en Edrei, el cual había quedado del resto de los "refaítas; pues Moisés los derrotó y los echó.

13 Mas a los de Gesur y Maaca no los echaron los hijos de Israel; antes Gesur y Maaca habitaron entre los israelitas hasta hoy.

14 Solo a la tribu de Leví no le dio "heredad; las ofrendas

encendidas a Jehová Dios de Israel son su heredad, como él les había dicho.

15 Dio, pues, Moisés a la tribu de los hijos de "Rubén conforme a sus familias.

16 Y fue el territorio de ellos desde Aroer, que está a la orilla del arroyo Arnón, y la ciudad que está en medio del valle, y toda la llanura, hasta Medeba;

17 Hesbón, con todas sus aldeas que están en la llanura; Dibón, y Bamot-baal, y Bet-baal-meón;

18 y Jahaza, y Cademot, y Mefaat,

19 y Quiriataim, y Sibma, y Zaret-sahar en el monte del valle;

20 y Bet-peor, y las laderas del Pisga, y Bet-jesimot;

21 y todas las ciudades de la llanura, y todo el reino de Sehón, rey de los amorreos, que reinó en Hesbón, al cual derrotó Moisés, y a los "príncipes de Madián, Evi, y Requem, y Sur, y Hur, y Reba, príncipes de Sehón que habitaban en aquella tierra.

22 También los hijos de Israel mataron a espada a Balaam, el "adivino, hijo de Beor, entre los demás que mataron.

23 Y el límite del territorio de los hijos de Rubén fue el Jordán. Esta fue la heredad de los hijos de Rubén conforme a sus familias, estas ciudades con sus aldeas.

24 Dio asimismo Moisés a la tribu de Gad, a los hijos de Gad, conforme a sus familias.

6a HEB aguas calientes.

b Núm. 26:52-56.

7a GEE Tierra prometida.

12a Josué 12:4.

14a Núm. 18:20-24.

15a Núm. 26:5-7.

21a O sea, príncipes vasallos.

22a Éx. 7:10-12.

CAPÍTULO 14

25 Y el territorio de ellos fue Jazer, y todas las ciudades de Galaad, y la mitad de la tierra de los hijos de Amón hasta Aroer, que está delante de Rabá.

26 Y desde Hesbón hasta Ramatmizpa, y Betonim; y desde Mahanaim hasta el límite de Debir;

27 y en el valle, Bet-aram, y Betnimra, y "Sucot, y Zafón, resto del reino de Sehón, rey de Hesbón; el Jordán y su límite hasta el extremo del ^bmar de Cineret al otro lado del Jordán, al oriente.

28 Esta es la heredad de los hijos de Gad conforme a sus familias, estas ciudades con sus aldeas.

29 También dio Moisés *su heredad* a la media tribu de Manasés; y fue para la media tribu de los hijos de Manasés, conforme a sus familias.

30 El territorio de ellos fue desde Mahanaim, todo Basán, todo el reino de Og rey de Basán, y todas las aldeas de Jair que están en Basán, sesenta poblaciones.

31 *Se dio*, además, la mitad de Galaad, y Astarot, y Edrei, ciudades del reino de Og en Basán, a los hijos de Maquir hijo de Manasés, a la mitad de los hijos de Maquir conforme a sus familias.

32 Esto es lo que Moisés repartió en heredad en los llanos de Moab, al otro lado del Jordán, al oriente de Jericó.

33 Mas a la tribu de Leví no le dio Moisés "heredad; Jehová Dios de Israel es la heredad de ellos, como él les había dicho.

Se divide la tierra por sorteo entre nueve tribus y media — Caleb hereda Hebrón como recompensa especial por su fidelidad.

ESTO, pues, es lo que los hijos de Israel recibieron como heredad en la tierra de Canaán, lo cual les repartieron Eleazar, el sacerdote, y "Josué hijo de Nun, y los principales de las casas paternas de las tribus de los hijos de Israel.

2 Por "sorteo *se les dio* su heredad, como Jehová lo había mandado por medio de Moisés, que se diese a las nueve tribus y a la media tribu.

3 Porque a las dos "tribus, y a la media tribu, les había Moisés dado heredad al otro lado del Jordán; mas a los levitas no les dio heredad entre ellos.

4 Porque los hijos de "José fueron dos tribus, Manasés y Efraín; y no les dieron parte a los levitas en la tierra, sino ciudades en que morasen, con sus ^bcampos para sus ganados y sus bienes.

5 De la manera que Jehová lo había mandado a Moisés, así lo hicieron los hijos de Israel en el reparto de la tierra.

6 Y los hijos de Judá fueron a Josué en Gilgal; y "Caleb hijo de Jefone cenezeo, le dijo: Tú sabes lo que Jehová dijo a Moisés, varón de Dios, en Cades-barnea, tocante a mí y a ti.

27a Gén. 33:17.

b O sea, el mar de Galilea.

33a Núm. 18:20-24.

14 1a Núm. 27:18-21.

2a Josué 18:1-6.

3a Josué 13:8.

4a Ezeq. 47:13.

b Núm. 35:2-5.

6a GEE Caleb.

7 Yo era de edad de cuarenta años cuando Moisés, siervo de Jehová, “me envió de Cades-barnea a reconocer la tierra; y yo le referí el asunto como lo tenía en mi corazón.

8 Sin embargo mis “hermanos, los que habían subido conmigo, hicieron desfallecer el corazón del pueblo; pero yo cumplí, siguiendo a Jehová mi Dios.

9 Entonces Moisés juró, diciendo: Ciertamente la “tierra que holló tu pie será para ti y para tus hijos en herencia perpetua, por cuanto cumpliste siguiendo a Jehová mi Dios.

10 Ahora bien, Jehová me ha hecho vivir, “como él dijo, estos cuarenta y cinco años, desde el tiempo que Jehová habló estas palabras a Moisés, cuando Israel andaba por el desierto; y ahora, he aquí, tengo hoy ochenta y cinco años.

11 Pero aún hoy estoy tan fuerte como el día en que Moisés me envió; cual era entonces mi fuerza, tal es ahora, para la guerra, y para salir y para entrar.

12 Dame, pues, ahora este monte, del cual habló Jehová aquel día; porque tú oíste en aquel día que los anaceos están allí, y que hay grandes y fuertes ciudades. Si Jehová está conmigo, los echaré como Jehová ha dicho.

13 Josué entonces le bendijo, y dio a Caleb hijo de Jefone a “Hebrón por heredad.

14 Por tanto, Hebrón llegó a ser de “Caleb, hijo de Jefone cenezeo, en heredad hasta hoy, porque siguió fielmente a Jehová Dios de Israel.

15 Mas Hebrón fue antes llamada Quiriat-arba, porque *Arba* fue un hombre grande entre los anaceos. Y la tierra tuvo reposo de las guerras.

CAPÍTULO 15

A Judá se le da heredad en Canaán — Los jebuseos habitan junto con Judá en Jerusalén.

Y ESTA fue la parte que le tocó en suerte a la tribu de los hijos de Judá, conforme a sus familias, hasta la frontera de Edom, del desierto de “Zin al sur, al extremo sur.

2 Y su límite al sur fue desde la costa del “mar Salado, desde la bahía que mira hacia el sur;

3 y seguía hacia el sur a la subida de Acrabim, pasando hasta Zin; y subiendo por el sur hasta Cades-barnea, pasaba a Hebrón, y subiendo por Adar, daba vuelta a Carca;

4 de allí pasaba a Asmón, y salía al arroyo de Egipto; y terminaba el límite en “el mar. Este, pues, os será el límite del sur.

5 El límite del oriente es el mar Salado hasta la desembocadura del Jordán. Y el límite de la parte del norte, desde la bahía

7a Núm. 13:2-3, 6.
8a Núm. 13:30-33.
9a Núm. 13:6, 22.
10a Núm. 14:24.

13a Josué 21:11-12.
14a GEE Caleb.
15 1a Núm. 34:3.
2a *Es decir*, del mar

Muerto.
4a *Es decir*, el mar Mediterráneo.

del mar en la desembocadura del Jordán.

6 Y sube este límite por Bet-hogla, y pasa al norte de Bet-arabá, y de aquí sube este límite a la "piedra de Bohán hijo de Rubén.

7 Y vuelve a subir este límite a Debir desde el valle de Acor; y al norte mira sobre Gilgal, que está delante de la subida de Adu-mín, la cual está al sur del valle; y pasa este límite por las aguas de En-semes, y sale a En-rogel.

8 Y sube este límite por el valle del hijo de Hinom al lado sur del jebuseo, que es Jerusalén. Luego sube este límite por la cumbre del monte que está delante del valle de Hinom, hacia el occidente, el cual está al extremo del valle de los "gigantes al norte.

9 Y "rodea este límite desde la cumbre del monte hasta la fuente de las aguas de Neftoa, y sale a las ciudades del monte Efrón, rodeando luego el mismo límite a Baala, la cual es Quiriat-jearim.

10 Después dobla este límite desde Baala hacia el occidente al monte Seir, y pasa al lado del monte Jearim hacia el norte, que es Quesalón, y desciende a Bet-semes, y pasa a Timna.

11 Sale luego este límite al lado de Ecrón hacia el norte; y rodea el mismo límite a Sición, y pasa por el monte Baala, y sale a Jabneel, y termina este límite en "el mar.

12 El límite del occidente es el "mar Grande. Estas, pues, son las fronteras alrededor de los hijos de Judá en derredor, conforme a sus familias.

13 Mas a "Caleb hijo de Jefone se le dio su parte entre los hijos de Judá, conforme a la palabra de Jehová a Josué, *esto es*, Quiriat-arba, del padre de Anac, la cual es Hebrón.

14 Y Caleb echó de allí a los tres hijos de Anac: a Sesai, a Ahimán, y a Talmi, hijos de Anac.

15 De allí subió contra los que moraban en Debir; y el nombre de Debir era antes Quiriat-séfer.

16 Y dijo Caleb: Al que ataque a Quiriat-séfer, y la tome, yo le daré a mi hija Acsa por esposa.

17 Y la tomó Otoniel hijo de Cenaz, hermano de Caleb; y él le dio por esposa a su hija Acsa.

18 Y aconteció que cuando la llevaba, él la persuadió a que pidiese a su padre tierras para labrar. Ella entonces se apeó del asno. Y Caleb le dijo: ¿Qué deseas?

19 Y ella respondió: Dame una bendición; ya que me has dado "tierra del sur, dame también fuentes de agua. Él entonces le dio las fuentes de arriba y las de abajo.

20 Esta, pues, es la heredad de la tribu de los hijos de "Judá, conforme a sus familias.

21 Y las ciudades del extremo sur de la tribu de los hijos de Judá

6a HEB evidentemente una piedra que servía de monumento o punto de referencia.

8a Josué 12:4.

9a *Es decir*, la frontera se

extendía.

11a *Es decir*, en el mar Mediterráneo.

12a *Es decir*, el mar Mediterráneo (véase también el vers. 47).

13a Deut. 1:34-36.

GEE Caleb.

19a *O sea*, el Neguev; es decir, las tierras del sur.

20a GEE Judá.

hacia el límite de Edom fueron:
 Cabseel, y Edar, y Jagur,
 22 y Cina, y Dimona, y Adada,
 23 y Cedes, y Hazor, e Itnán,
 24 Zif, y Telem, y Bealot,
 25 y Hazor-hadata, y Queriot-
 hezrón, que es Hazor,
 26 Amam, y Sema, y Molada,
 27 y Hazar-gada, y Hesmón, y
 Bet-pelet,
 28 y Hazar-sual, y Beerseba, y
 Bizotia,
 29 Baala, e Im, y Esem,
 30 y Eltolad, y Quesil, y
 Horma,
 31 y Siclag, y Madmana, y
 Sansana,
 32 y Lebaot, y Silhim, y Aín, y
 Rimón; en total, veintinueve ciu-
 dades con sus aldeas.
 33 En las llanuras, Estaol, y Zora,
 y Asena,
 34 y Zanoa, y En-ganim, Tapúa,
 y Enam,
 35 Jarmut, y Adulam, Soco, y
 Azeca,
 36 y Saaraim, y Aditaim, y Ge-
 dera, y Gederotaim; catorce ciu-
 dades con sus aldeas.
 37 Zenán, y Hadasa, y
 Migdal-gad,
 38 y Dileán, y Mizpa, y
 Jocteel,
 39 Laquis, y Boscat, y Eglón,
 40 y Cabón, y Lahmam, y
 Quitlis,
 41 y Gederot, Bet-dagón, y
 Naama, y Maceda; dieciséis ciu-
 dades con sus aldeas.
 42 Libna, y Éter, y Asán,
 43 y Jifta, y Asena, y Nezib,
 44 y "Keila, y Aczib, y Maresa;
 nueve ciudades con sus aldeas.

45 Ecrón con sus villas y sus aldeas.

46 Desde Ecrón hasta el mar, todas las que están cerca de Asdod con sus aldeas.

47 Asdod con sus villas y sus aldeas; Gaza con sus villas y sus aldeas hasta el río de Egipto, y el mar Grande con sus costas.

48 Y en las montañas, Samir, y Jatir, y Soco,

49 y Dana, y Quiriat-sana, que es Debir,

50 y Anab, y Estemoa, y Anim,

51 y Gosén, y Holón, y Gilo; once ciudades con sus aldeas.

52 Arab, y Duma, y Esán,

53 y Janum, y Bet-tapúa, y Afeca,

54 y Humta, y Quiriat-arba, que es Hebrón, y Sior; nueve ciudades con sus aldeas.

55 Maón, Carmel, y Zif, y Juta,

56 y Jezreel, y Jocdeam, y Zanoa,

57 Caín, Gibeá, y Timna; diez ciudades con sus aldeas.

58 Halhul, Bet-sur, y Gedor,

59 y Maarat, y Bet-anot, y Eltecón; seis ciudades con sus aldeas.

60 Quiriat-baal, que es Quiriat-jearim, y Rabá; dos ciudades con sus aldeas.

61 En el desierto, Bet-arabá, Midín, y Secaca,

62 y Nibsán, y la Ciudad de la Sal, y En-gadi; seis ciudades con sus aldeas.

63 Mas a los jebuseos que habitaban en Jerusalén, los hijos de Judá no pudieron expulsarlos;

así que ha quedado el jebuseo en Jerusalén con los hijos de Judá hasta hoy.

CAPÍTULO 16

Los hijos de José (Efraín y Manasés) reciben sus heredades — Algunos cananeos se quedan a vivir en medio de Efraín.

Y le tocó en suerte a los ^ahijos de José desde el Jordán de Jericó hasta las aguas de Jericó hacia el oriente, hacia el desierto que sube de Jericó por la región montañosa de Bet-el.

2 Y de ^aBet-el sale a Luz, y pasa por el territorio de los arquitas hasta Atarot;

3 y vuelve a descender hacia el occidente al territorio de los jafletitas, hasta el límite de Bet-horón la de abajo, y hasta Gezer, y sale al ^amar.

4 Recibieron, pues, su ^aheredad los hijos de José, Manasés y Efraín.

5 Y el territorio de los hijos de ^aEfraín, conforme a sus familias, fue este: El límite de su heredad hacia el oriente, *desde* Atarot-adar hasta Bet-horón la de arriba.

6 Y sigue este límite hasta el mar, y hasta Micmetat al norte, y da vuelta este límite hacia el oriente hasta Taanat-silo, y de aquí pasa al oriente a Janoa.

7 Y de Janoa desciende a Atarot, y a Naarat, y toca Jericó, y sale al Jordán.

8 Y de Tapúa sigue este límite hacia el occidente hasta el arroyo de Caná, y sale al mar. Esta es la heredad de la tribu de los hijos de Efraín, conforme a sus familias.

9 Hubo también ciudades que se apartaron para los hijos de Efraín en medio de la heredad de los hijos de Manasés, todas las ciudades con sus aldeas.

10 Pero no expulsaron al cananeo que habitaba en Gezer; por lo tanto, han quedado los cananeos en medio de Efraín, hasta hoy, y ^ahan sido sometidos a trabajos forzados.

CAPÍTULO 17

Manasés y Efraín reciben una heredad adicional — Efraín ha de expulsar a los cananeos de la región montañosa.

Y TAMBIÉN se echaron suertes para la tribu de ^aManasés, porque era el primogénito de José. A Maquir, primogénito de Manasés, y padre de Galaad, que fue hombre de guerra, le tocó Galaad y Basán.

2 También se echaron suertes para los otros hijos de Manasés conforme a sus familias: los hijos de Abiezer, y los hijos de Helec, y los hijos de Asriel, y los hijos de Siquem, y los hijos de Hefer, y los hijos de Semida; estos fueron los hijos varones de Manasés hijo de José, conforme a sus familias.

3 Pero Zelofehad hijo de Hefer, hijo de Galaad, hijo de Maquir,

16 1a Josué 14:2-4.
2a GEE Bet-el.
3a *Es decir*, al mar

Mediterráneo.
4a Josué 17:3-5, 14-18.
5a GEE Efraín.

10a HEB se les consideró como siervos.
17 1a GEE Manasés.

hijo de Manasés, no tuvo hijos, sino hijas, los nombres de las cuales son estos: Maala, y Noa, Hoglea, Milca, y Tirsá.

4 Estas vinieron delante del sacerdote "Eleazar, y de Josué hijo de Nun, y de los príncipes, y dijeron: Jehová mandó a Moisés que nos diese ^bheredad entre nuestros hermanos. Así que él les dio heredad entre los hermanos del padre de ellas, conforme a la palabra de Jehová.

5 Y le tocaron a Manasés diez partes además de la tierra de Galaad y de Basán, que está al otro lado del Jordán,

6 porque las hijas de Manasés poseyeron heredad entre sus hijos; y la tierra de Galaad fue de los otros hijos de Manasés.

7 Y el límite de Manasés iba desde Aser hasta Micmetat, que está delante de Siquem; e iba este límite a mano derecha, hasta los que habitan en Tapúa.

8 Y la tierra de Tapúa era de Manasés; pero Tapúa, que está junto al límite de Manasés, era de los hijos de Efraín.

9 Y desciende este límite al arroyo de Caná, hacia el sur del arroyo. Estas ciudades de Efraín están entre las ciudades de Manasés; y el límite de Manasés estaba al norte del mismo arroyo, y sus salidas daban al mar.

10 Efraín al sur, y Manasés al norte, y el mar era su límite; y lindaban con Aser al norte, y con Isacar al oriente.

11 Tuvo también Manasés en Isacar y en Aser Bet-seán y sus aldeas, e Ibleam y sus aldeas, y los moradores de Dor y sus aldeas, y los moradores de Endor y sus aldeas, y los moradores de Taanac y sus aldeas, y los moradores de Meguido y sus aldeas; tres provincias.

12 Mas los hijos de Manasés no pudieron expulsar *a los* de aquellas ciudades, porque el cananeo persistió en habitar en esa tierra.

13 Y aconteció que cuando los hijos de Israel llegaron a ser fuertes, hicieron tributario al cananeo, mas no lo expulsaron.

14 Y los hijos de José hablaron a Josué, diciendo: ¿Por qué me has dado por heredad una sola suerte y una sola parte, siendo yo un "pueblo tan grande al que Jehová ha bendecido hasta ahora?

15 Y Josué les respondió: Si eres un pueblo tan grande, sube al bosque, y "corta para ti allí en la tierra del ferezeo y de los gigantes, ya que los montes de Efraín son estrechos para ti.

16 Y los hijos de José dijeron: No nos bastarán a nosotros *estos* montes; y todos los cananeos que habitan la tierra de la llanura tienen carros de hierro, tanto los que están en Bet-seán y en sus aldeas como los que están en el valle de Jezreel.

17 Entonces Josué respondió a la casa de José, a Efraín y a Manasés, diciendo: Tú eres un pueblo

4a Núm. 20:25-28.

b Núm. 27:8-11.

14a Gén. 48:19.

15a *Es decir*, que los del pueblo de José debían deforestar terrenos

para sí.

numeroso y tienes gran poder; no tendrás una sola parte,

18 sino que aquellos montes serán tuyos, pues, aunque bosque es, tú lo cortarás, y serán tuyos hasta sus límites más lejanos porque tú expulsarás al cananeo, aunque tenga carros de hierro, y aunque sea fuerte.

CAPÍTULO 18

Se asienta el tabernáculo de reunión en Silo — Benjamín recibe heredad por sorteo.

Y TODA la congregación de los hijos de Israel se reunió en Silo, y asentaron allí el "tabernáculo de reunión, después que hubieron sometido la tierra.

2 Mas habían quedado de los hijos de Israel siete tribus, a las cuales aún no les habían repartido su posesión.

3 Y Josué dijo a los hijos de Israel: ¿Hasta cuándo seréis negligentes para ir a poseer la tierra que os ha dado Jehová el Dios de vuestros padres?

4 Designad tres varones de cada tribu, para que yo los envíe, y que ellos se levanten y recorran la tierra, y la describan conforme a sus heredades, y regresen a mí.

5 Y la dividirán en siete partes; y Judá se quedará en su territorio al sur, y *los de* la casa de José se quedarán en el suyo al norte.

6 Vosotros, pues, delineareis la tierra en siete partes, y me traeréis la *descripción* aquí, y yo os echaré

"suertes aquí delante de Jehová nuestro Dios.

7 Pero los ^alevitas ninguna parte tienen entre vosotros, porque el ^bsacerdocio de Jehová es la heredad de ellos. "Gad también y Rubén, y la media tribu de Manasés, ya han recibido su heredad al otro lado del Jordán al oriente, la cual les dio Moisés, siervo de Jehová.

8 Levantándose, pues, aquellos varones, fueron; y mandó Josué a los que iban para delinear la tierra, diciéndoles: Id, recorred la tierra, y delineaarla, y volved a mí, para que yo os eche suertes aquí delante de Jehová en Silo.

9 Fueron, pues, aquellos varones y recorrieron la tierra, delineándola por ciudades en siete partes en un libro, y volvieron a Josué al campamento en Silo.

10 Y Josué les echó suertes delante de Jehová en Silo; y allí repartió Josué la tierra a los hijos de Israel según sus porciones.

11 Y se sacó la suerte de la tribu de los hijos de Benjamín, según sus familias, y salió el territorio de su suerte entre los hijos de Judá y los hijos de José.

12 Y el límite de ellos, al lado del norte, sale del Jordán; y sube aquel límite por el lado de Jericó al norte; sube después por el monte hacia el occidente, y viene a salir al desierto de Bet-avén.

13 Y de allí pasa aquel límite hacia Luz, por el lado sur de Luz (que es Bet-el). Y desciende este

18 1a HEB tienda.
GEE Tabernáculo.
6a Josué 14:2.

7a GEE Leví.
b GEE Sacerdocio
Aarónico.

c Núm. 32:5, 33.

límite de Atarot-adar al monte que está al sur de Bet-horón la de abajo.

14 Y este límite dobla y da vuelta hacia el lado del mar, al sur, hasta el monte que está delante de Bet-horón al sur; y viene a salir a Quiriat-baal, que es Quiriat-jearim, ciudad de los hijos de Judá. Este es el lado del occidente.

15 Y el lado del sur va desde el extremo de Quiriat-jearim, y sale el límite al occidente, a la fuente de las aguas de Neftoa.

16 Y desciende este límite al extremo del monte que está delante del valle del hijo de Hinom, que está en el valle de los gigantes hacia el norte; desciende luego al valle de Hinom, al lado del jebuseo al sur, y *de allí* desciende a la fuente de Rogel.

17 Y del norte dobla y sale a En-semes, y *de allí* sale a Gelilot, que está delante de la subida de Adumín, y desciende a la "piedra de Bohán hijo de Rubén,

18 y pasa al lado que está delante del "Arabá hacia el norte, y desciende al Arabá:

19 Y pasa este límite por el lado de Bet-hogla hacia el norte, y viene a salir a la bahía del "mar Salado al norte, al extremo del Jordán al sur. Este es el límite hacia el sur.

20 Y el Jordán era el límite al lado del oriente. Esta es la heredad de los hijos de Benjamín por sus límites alrededor, conforme a sus familias.

21 Las ciudades de la tribu de los hijos de Benjamín, conforme a sus familias, fueron Jericó, y Bet-hogla, y el valle de Casis,

22 y Bet-arabá, y Zemaraim, y Bet-el,

23 y Avim, y Pará, y Ofra,

24 y Quefar-haamoni, y Ofni, y Geba; doce ciudades con sus aldeas.

25 Gabaón, y Ramá, y Beerot,

26 y Mizpa, y Cafira, y Mozah,

27 y Requem, e Irpeel, y Tarala,

28 y Zela, Elef, y Jebús, que es Jerusalén, Gibeat y Quiriat; catorce ciudades con sus aldeas. Esta es la heredad de los hijos de Benjamín, conforme a sus familias.

CAPÍTULO 19

Simeón, Zabulón, Isacar, Aser, Nef-talí y Dan reciben sus heredades por sorteo.

LA segunda suerte le tocó a "Simeón, a la tribu de los hijos de Simeón, conforme a sus familias; y su heredad estaba en medio de la heredad de los hijos de Judá.

2 Y tuvieron en su heredad a Beerseba, y Seba, y Molada,

3 y Hazar-sual, y Bala, y Ezem,

4 y Eltolad, y Betul, y Horma,

5 y Siclag, y Bet-marcabot, y Hazar-susa,

6 y Bet-lebaot, y Saruhén; trece ciudades con sus aldeas.

17a *Es decir*, roca que evidentemente servía de monumento.

18a El Arabá, el gran desierto al sur del mar Muerto.

19a *Es decir*, del mar Muerto.
19 1a GEE Simeón.

7 Aín, Rimón, y Éter, y Asán; cuatro ciudades con sus aldeas;

8 y todas las aldeas que estaban alrededor de estas ciudades hasta Baalat-beer, *que es* Ramat del sur. Esta es la heredad de la tribu de los hijos de Simeón, según sus familias.

9 De la suerte de los hijos de ^aJudá fue *sacada* la heredad de los hijos de Simeón, por cuanto la parte de los hijos de Judá era excesiva para ellos; así que los hijos de Simeón tuvieron su heredad en medio de la de Judá.

10 La tercera suerte les tocó a los hijos de ^aZabulón, conforme a sus familias; y el territorio de su heredad fue hasta Sarid.

11 Y su límite sube hacia el mar a Marala, y llega hasta Dabeset, y *de allí* llega al arroyo que está delante de Jocneam.

12 Y de Sarid dobla hacia el oriente, hacia donde nace el sol hasta el límite de Quislot-tabor, sale a Daberat, y sube a Jafía.

13 Y pasa de allí hacia el lado oriental a Gat-hefer y a Ita-cazín, y sale a Rimón rodeando a Nea.

14 Y de *aquí* dobla este límite hacia el norte a Hanatón, viniendo a salir al valle de Jefte-el;

15 y *abarca* Catat, y Naalal, y Simrón, e Idala, y Belén; doce ciudades con sus aldeas.

16 Esta es la heredad de los hijos de Zabulón, conforme a sus familias; estas ciudades con sus aldeas.

17 La cuarta suerte le tocó a

^aIsacar, a los hijos de Isacar, conforme a sus familias.

18 Y su territorio llega hasta Jezreel, y Quesulot, y Sunem,

19 y Hafaraim, y Sihón, y Anaharat,

20 y Rabbit, y Quisión, y Abez,

21 y Remet, y En-ganim, y Enhada y Bet-pases.

22 Y llega este ^alímite hasta Tabor, y Sahazima, y Bet-semes, y termina en el Jordán; dieciséis ciudades con sus aldeas.

23 Esta es la heredad de la tribu de los hijos de Isacar, conforme a sus familias; estas ciudades con sus aldeas.

24 Y la quinta suerte le tocó a la tribu de los hijos de ^aAser, conforme a sus familias.

25 Y su territorio llega hasta Helcat, y Halí, y Betén, y Acsaf,

26 y Alamelec, y Amad, y Misseal; y llega hasta Carmelo al occidente, y a Sihor-libnat.

27 Y dobla hacia donde nace el sol a Bet-dagón, y llega a Zabulón, y al valle de Jefte-el al norte, a Betemec, y a Neiel, y sale a Cabul a la izquierda;

28 y *abarca* Hebrón, y Rehob, y Hamón, y Caná, hasta la gran Sidón;

29 y de *allí* este límite dobla a Ramá, hacia la ciudad fortificada de Tiro, y dobla hacia Hosa, y sale al mar desde el territorio de Aczib.

30 *Abarca* también Uma, y Afec, y Rehob; veintidós ciudades con sus aldeas.

31 Esta es la heredad de la tribu

9a GEE Judá.

10a GEE Zabulón.

17a GEE Isacar.

22a *Es decir*, esta frontera

(véanse también los

vers. 29, 33-34, 41, 47, 49).

de los hijos de Aser, conforme a sus familias; estas ciudades con sus aldeas.

32 La sexta suerte les tocó a los hijos de ^aNeftalí, a los hijos de Neftalí, conforme a sus familias.

33 Y su límite es desde Helef, desde Alón-saananim, y Adamineceb, y Jabneel, hasta Lacum; y sale al Jordán;

34 y dobla *de allí* este límite hacia el occidente a Aznot-tabor; de allí pasa a Hucoc, y llega hasta Zabulón al sur, y al occidente limita con Aser, y con Judá en el Jordán hacia donde nace el sol.

35 Y las ciudades fortificadas son Sidim, Zer, y Hamat, Racat, y Cineret,

36 y Adama, y Ramá, y Hazor,

37 y Cedec, y Edrei, y En-hazor,

38 e Irón, y Migdal-el, Horem, y Bet-anat, y Bet-semes; diecinueve ciudades con sus aldeas.

39 Esta es la heredad de la tribu de los hijos de Neftalí, conforme a sus familias; estas ciudades con sus aldeas.

40 La séptima suerte le tocó a la tribu de los hijos de ^aDan, conforme a sus familias.

41 Y el límite de su heredad es Zora, y Estaol, e Ir-semes,

42 y Saalabín, y Ajalón, y Jetla,

43 y Elón, y Timnat, y Ecrón,

44 y Elteque, y Gibetón, y Baalat,

45 y Jehúd, y Bene-berac, y Gat-rimón,

46 y Mejarcón, y Racón, con el territorio que está delante de Jope.

47 Y les faltó territorio a los hijos de Dan; y subieron los hijos de ^aDan y combatieron contra Lesem, y la tomaron y la hirieron a filo de espada, y tomaron posesión de ella, y habitaron en ella; y a Lesem la llamaron Dan, por el nombre de Dan su padre.

48 Esta es la heredad de la tribu de los hijos de Dan, conforme a sus familias; estas ciudades con sus aldeas.

49 Y después que acabaron de repartir la tierra en heredad, demarcando sus límites, dieron los hijos de Israel heredad en medio de ellos a Josué hijo de Nun.

50 Según la palabra de Jehová, le dieron la ciudad que él pidió, Timnat-sera, en los montes de Efraín; y él reedificó la ciudad y habitó en ella.

51 Estas son las ^aheredades que el sacerdote Eleazar, y ^bJosué hijo de Nun y los príncipes de las casas paternas de las tribus de los hijos de Israel entregaron, por sorteo, como en Silo, delante de Jehová, a la entrada del ^ctabernáculo de reunión; y así acabaron de repartir la tierra.

CAPÍTULO 20

Se señalan seis ciudades de refugio para los culpables de homicidio sin intención.

24^a GEE Aser.

32^a GEE Neftalí.

40^a GEE Dan.

47^a Jue. 1:34; 18.

51^a Josué 14:1-5.

^b Núm. 27:18-21.

^c GEE Tabernáculo.

Y HABLÓ Jehová a Josué, diciendo:

2 Habla a los hijos de Israel y díles: Señalaos las ciudades de “refugio, de las cuales yo os hablé por medio de Moisés,

3 para que huya allí el homicida que mate a alguno sin intención y no a sabiendas, para que os sirvan de refugio del vengador de la sangre.

4 Y el que se acoja a alguna de aquellas ciudades se presentará a la puerta de la ciudad, y expondrá su caso a oídos de los “ancianos de aquella ciudad; y ellos le recibirán consigo dentro de la ciudad, y le darán lugar para que habite con ellos.

5 Y si el “vengador de la sangre le sigue, no entregarán en sus manos al homicida, por cuanto hirió a su prójimo sin intención, sin haber tenido enemistad con él.

6 Y quedará en aquella ciudad hasta que comparezca en juicio delante de la congregación, y hasta la muerte del que sea sumo sacerdote en aquel tiempo; entonces el homicida volverá y llegará a su ciudad y a su casa, y a la ciudad de donde huyó.

7 Entonces señalaron a Cedes en Galilea, en los montes de Neftalí, y a Siquem en los montes de Efraín, y a Quiriat-arba, que es Hebrón, en los montes de Judá.

8 Y al otro lado del Jordán, de Jericó al oriente, señalaron a Besser en el desierto, en la llanura de la tribu de Rubén, y a Ramot en Galaad de la tribu de Gad, y

a Golán en Basán de la tribu de Manasés.

9 Estas fueron las ciudades señaladas para todos los hijos de Israel y para el “extranjero que morase entre ellos, para que huyese a ellas cualquiera que matase a alguien sin intención, para que no muriese por mano del vengador de la sangre, hasta que compareciese delante de la congregación.

CAPÍTULO 21

Los levitas reciben cuarenta y ocho ciudades con sus aldeas — Jehová cumple todas Sus promesas y da reposo a Israel.

Y LOS jefes de las casas paternas de los “levitas vinieron a Eleazar, el sacerdote, y a Josué hijo de Nun, y a los jefes de las casas paternas de las tribus de los hijos de Israel;

2 y les hablaron en Silo en la tierra de Canaán, diciendo: Jehová mandó por medio de Moisés que nos fuesen dadas ciudades para habitar, con sus campos para nuestro ganado.

3 Entonces los hijos de Israel dieron de sus heredades a los levitas, conforme a la palabra de Jehová, estas ciudades con sus campos:

4 Y les tocó la suerte a las familias de los “coatitas; y fueron dadas por sorteo a los hijos de Aarón, el sacerdote, que eran de los levitas, de la tribu de Judá, de

20 2a Núm. 35:6, 14–15.
4a GEE Élder (anciano).

5a Núm. 35:12, 24–28.
9a Núm. 15:14–16; 35:15.

21 1a GEE Leví.
4a Éx. 6:16–20.

la de Simeón y de la de Benjamín, trece ciudades.

5 Y a los otros hijos de Coat les dieron por sorteo diez ciudades de las familias de la tribu de Efraín, y de la tribu de Dan, y de la media tribu de Manasés;

6 y a los hijos de Gersón, de las familias de la tribu de Isacar, y de la tribu de Aser, y de la tribu de Neftalí, y de la media tribu de Manasés en Basán, les fueron dadas por sorteo trece ciudades.

7 A los hijos de Merari según sus familias se les dieron doce ciudades de la tribu de Rubén, y de la tribu de Gad, y de la tribu de Zabulón.

8 *Y así* dieron por sorteo los hijos de Israel a los levitas estas ciudades con sus campos, como Jehová lo había mandado por medio de Moisés.

9 Y de la tribu de los hijos de Judá, y de la tribu de los hijos de Simeón dieron estas ciudades que han sido nombradas,

10 y fueron para los hijos de Aarón, de la familia de Coat, de los hijos de Leví, porque les tocó la primera suerte.

11 Les dieron Quiriat-arba, del padre de Anac, la cual es Hebrón, en los montes de Judá, con sus campos en sus contornos.

12 Mas los campos de esta ciudad y sus aldeas se los dieron a "Caleb hijo de Jefone, como posesión suya.

13 Y a los hijos del sacerdote

"Aarón les dieron Hebrón con sus campos como ciudad de refugio para los homicidas; y Libna con sus campos,

14 y Jatir con sus campos, y Estemoa con sus campos,

15 y Helón con sus campos, y Debir con sus campos,

16 y Aín con sus campos, y Juta con sus campos, y Bet-sembles con sus campos; nueve ciudades de estas dos tribus.

17 Y de la tribu de Benjamín, Gabaón con sus campos, Geba con sus campos,

18 Anatot con sus campos, y Almón con sus campos; cuatro ciudades.

19 Todas las ciudades de los sacerdotes, hijos de Aarón, son trece con sus campos.

20 Mas las familias de los hijos de "Coat, los levitas que quedaban de los hijos de Coat, recibieron por sorteo ciudades de la tribu de Efraín.

21 Y les dieron Siquem como ciudad de refugio para los homicidas, con sus campos, en los montes de Efraín; y Geser con sus campos.

22 Y Kibsaim con sus campos, y Bet-horón con sus campos; cuatro ciudades.

23 Y de la tribu de Dan, Elteque con sus campos, Gibetón con sus campos,

24 Ajalón con sus campos, Gatrimón con sus campos; cuatro ciudades.

25 Y de la media tribu de

12a GEE Caleb.

13a GEE Aarón, hermano

de Moisés.

20a Éx. 6:16-19.

Manasés, Taanac con sus campos, y Gat-rimón con sus campos; dos ciudades.

26 Todas las ciudades para el resto de las familias de los hijos de Coat fueron diez con sus campos.

27 A los hijos de Gersón de las familias de los levitas, *dieron*, de la media tribu de Manasés, Golán en Basán, con sus campos, como ciudad de refugio para los homicidas, y Beestera con sus campos; dos ciudades.

28 Y de la tribu de Isacar, Cisón con sus campos, Daberat con sus campos,

29 Jarmut con sus campos, y Enganim con sus campos; cuatro ciudades.

30 Y de la tribu de Aser, Miseal con sus campos, Abdón con sus campos,

31 Helcat con sus campos, y Rehob con sus campos; cuatro ciudades.

32 Y de la tribu de Neftalí, Ceddes en Galilea como ciudad de refugio para los homicidas, con sus campos, y Hamot-dor con sus campos, y Cartán con sus campos; tres ciudades.

33 Todas las ciudades de los gersonitas según sus familias fueron trece ciudades con sus campos.

34 Y a las familias de los hijos de Merari, los levitas que quedaban, *se les dio*, de la tribu de Zabulón, Jocneam con sus campos, y Carta con sus campos,

35 Dimna con sus campos, y Naalal con sus campos; cuatro ciudades.

36 Y de la tribu de Rubén, Beser con sus campos, y Jahaza con sus campos,

37 Cademot con sus campos, y Mefaat con sus campos; cuatro ciudades.

38 Y de la tribu de Gad, Ramot de Galaad como ciudad de refugio para los homicidas, con sus campos, y Mahanaim con sus campos,

39 Hesbón con sus campos, y Jazer con sus campos; cuatro ciudades.

40 Todas las ciudades de los hijos de Merari según sus familias, que restaban de las familias de los levitas, fueron por sus suertes doce ciudades.

41 Y todas las ciudades de los "levitas en medio de la posesión de los hijos de Israel, fueron cuarenta y ocho ciudades con sus campos.

42 Y estas ciudades estaban apartadas la una de la otra, cada cual con sus campos alrededor de ella; así fue con todas estas ciudades.

43 Así dio Jehová a Israel toda la "tierra que había ^bjurado dar a sus padres; y tomaron posesión de ella y habitaron en ella.

44 Y Jehová les dio ^areposo alrededor, conforme a todo lo que había jurado a sus padres; y ninguno de todos sus ^benemigos pudo hacerles frente, porque Jehová

41a Núm. 35:1-8.

43a GEE Tierra prometida.

b O sea, hecho convenio

de (véase el vers. 44).

44a GEE Descansar,
descanso (reposo).

b Josué 10:8, 42.

entregó en sus manos a todos sus enemigos.

45 No ^afaltó ni una palabra de todas las buenas promesas que ^bhabía hecho Jehová a la casa de Israel; todo se cumplió.

CAPÍTULO 22

Las dos tribus y media son despedidas con una bendición — Estas edifican un altar de testimonio a orillas del Jordán para mostrar que son el pueblo del Jehová — No es un altar para sacrificios ni para holocaustos.

ENTONCES Josué llamó a los ^arubénitas y a los gaditas, y a la media tribu de Manasés,

2 y les dijo: Vosotros habéis ^aguardado todo lo que Moisés, siervo de Jehová, os mandó, y habéis obedecido mi voz en todo lo que os he mandado.

3 No habéis abandonado a vuestros hermanos en estos muchos días hasta hoy, sino que os habéis cuidado de guardar los mandamientos de Jehová vuestro Dios.

4 Ahora, pues, que Jehová vuestro Dios ha dado ^areposo a vuestros hermanos, como lo había prometido, volved, y regresad a vuestras tiendas, a la tierra de vuestra posesión que Moisés, siervo de Jehová, os dio al otro lado del Jordán.

5 Solamente que con ^adiligencia cuidéis de poner por obra el ^bmandamiento y la ^cley que Moisés, siervo de Jehová, os mandó: que ^daméis a Jehová vuestro Dios, y ^eandéis en todos sus caminos; que guardéis sus mandamientos, y os aferréis a él, y le ^fsirváis con todo vuestro ^gcorazón y con toda vuestra alma.

6 Y bendiciéndolos Josué, los envió, y se fueron a sus tiendas.

7 También a la media tribu de Manasés le había dado Moisés ^{posesión} en Basán; mas a la otra media tribu le dio Josué ^{heredad} entre sus hermanos de este lado del Jordán, al occidente; y también a estos envió Josué a sus tiendas, después de haberlos bendecido.

8 Y les habló, diciendo: Volved a vuestras tiendas con grandes riquezas, y con muchísimo ganado, con plata, y con oro, y con bronce, y con mucha ropa; compartid con vuestros hermanos el botín de vuestros enemigos.

9 Y los hijos de Rubén y los hijos de Gad, y la media tribu de Manasés, se volvieron, y se apartaron de los hijos de Israel, de Silo, que está en la tierra de Canaán, para ir a la tierra de Galaad, a la tierra de sus posesiones, de la cual eran poseedores, según la palabra de Jehová por medio de Moisés.

10 Y llegando a los límites del

45 a 1 Rey. 8:56.
b Mateo 24:35.

22 1a Josué 18:7.
2a Núm. 32:6, 17-22.
4a Josué 21:44.

5a GEE Diligencia.
b DyC 84:25-27.
c GEE Ley;
Ley de Moisés.
d GEE Amor.

e GEE Andar, andar
con Dios.
f GEE Servicio.
g DyC 4:2; 64:22.

Jordán, que está en la tierra de Canaán, los hijos de Rubén y los hijos de Gad, y la media tribu de Manasés, edificaron allí un altar junto al Jordán, un altar de gran apariencia.

11 Y los hijos de Israel oyeron decir: He aquí, los hijos de Rubén, y los hijos de Gad, y la media tribu de Manasés han edificado un altar delante de la tierra de Canaán, en los límites del Jordán, por el lado de los hijos de Israel.

12 Cuando los hijos de Israel lo oyeron, se reunió toda la congregación de los hijos de Israel en Silo, para subir a pelear contra ellos.

13 Y enviaron los hijos de Israel a los hijos de Rubén, y a los hijos de Gad, y a la media tribu de Manasés, en la tierra de Galaad, a Finneas hijo de Eleazar, el sacerdote,

14 y a diez príncipes con él: un príncipe por cada casa paterna de todas las tribus de Israel, cada uno de los cuales era cabeza de familia de su casa paterna entre los millares de Israel.

15 Estos fueron a los hijos de Rubén, y a los hijos de Gad, y a la media tribu de Manasés, en la tierra de Galaad, y les hablaron, diciendo:

16 Toda la congregación de Jehová dice así: ¿Qué transgresión es esta que habéis cometido contra el Dios de Israel, apartándoos hoy de seguir a Jehová, edificándoos un altar para ser hoy "rebeldes contra Jehová?

17 ¿No nos ha sido suficiente la "maldad de Peor, de la que no estamos aún limpios hasta este día, por la cual vino la mortandad en la congregación de Jehová?

18 Y vosotros os apartáis hoy de seguir a Jehová; y sucederá que vosotros os rebeláis hoy contra Jehová, y mañana se enojará él contra toda la congregación de Israel.

19 Que si os parece que la tierra de vuestra posesión es inmunda, pasaos a la tierra de la posesión de Jehová, en la cual está el tabernáculo de Jehová, y tomad posesión entre nosotros; pero no os rebeléis contra Jehová, ni os rebeléis contra nosotros, edificándoos un altar además del altar de Jehová nuestro Dios.

20 ¿No cometió "Acán hijo de Zera transgresión en el ^banatema, y cayó la ira sobre toda la congregación de Israel? Y aquel hombre no pereció solo en su iniquidad.

21 Entonces los hijos de Rubén, y los hijos de Gad, y la media tribu de Manasés, respondieron y dijeron a los jefes de los millares de Israel:

22 El "Dios de los dioses, Jehová, el Dios de los dioses, Jehová, él lo sabe, y que lo sepa Israel: si fue por rebelión o por transgresión contra Jehová, no nos salves hoy.

23 Si nos hemos edificado altar para apartarnos de Jehová o para ofrecer holocausto u ofrenda de grano, o para hacer sobre él

16a Deut. 29:10-20.
17a Núm. 25:1-9.

20a Josué 7:1.
b Josué 6:18.

22a Deut. 10:17.

ofrendas de paz, el mismo Jehová nos lo demande.

24 En verdad, lo hicimos por temor de que mañana vuestros hijos digan a nuestros hijos: ¿Qué tenéis que ver vosotros con Jehová el Dios de Israel?

25 Jehová ha puesto por límite el Jordán entre nosotros y vosotros, oh hijos de Rubén e hijos de Gad; no tenéis vosotros parte con Jehová. Y así vuestros hijos harían que nuestros hijos dejaran de temer a Jehová.

26 Por esto dijimos: Edifiquemos ahora un altar, no para holocausto ni para sacrificio,

27 sino para que sea un testimonio entre nosotros y vosotros, y entre los que vendrán después de nosotros, de que podemos hacer el servicio de Jehová delante de él con nuestros holocaustos, con nuestros sacrificios, y con nuestras ofrendas de paz; y no digan mañana vuestros hijos a los nuestros: Vosotros no tenéis parte con Jehová.

28 Nosotros, pues, dijimos: Si acontece que en lo futuro nos dicen eso a nosotros o a nuestros descendientes, entonces responderemos: Mirad el símil del altar de Jehová, el cual hicieron nuestros padres, no para holocaustos ni para sacrificios, sino para que fuese testimonio entre nosotros y vosotros.

29 Nunca tal acontezca que nos rebelamos contra Jehová, o que nos apartemos hoy de seguir a

Jehová, edificando altar para holocaustos, para ofrendas de grano, o para sacrificios, además del altar de Jehová nuestro Dios que está delante de su tabernáculo.

30 Y cuando Finees el sacerdote y los príncipes de la congregación, y los jefes de los millares de Israel que con él estaban, oyeron las palabras que hablaron los hijos de Rubén y los hijos de Gad y los hijos de Manasés, quedaron contentos con ello.

31 Y dijo Finees, hijo del sacerdote Eleazar, a los hijos de Rubén, a los hijos de Gad, y a los hijos de Manasés: Hoy hemos entendido que Jehová está entre nosotros, porque no habéis intentado esta traición contra Jehová. Ahora habéis librado a los hijos de Israel de la mano de Jehová.

32 Y Finees, hijo del sacerdote Eleazar, y los príncipes, dejaron a los hijos de Rubén, y a los hijos de Gad, y regresaron de la tierra de Galaad a la tierra de Canaán, a los hijos de Israel, a los cuales dieron la respuesta.

33 Y el asunto agradó a los hijos de Israel, y bendijeron a Dios los hijos de Israel; y no hablaron más de subir contra ellos en guerra, para destruir la tierra en que habitaban los hijos de Rubén y los hijos de Gad.

34 Y los hijos de Rubén y los hijos de Gad pusieron al altar el nombre de Ed, porque es testimonio entre nosotros de que Jehová es "Dios.

CAPÍTULO 23

Josué exhorta a Israel a ser valiente, a guardar los mandamientos, a amar a Jehová y a no concertar matrimonios con los cananeos ni a unirse a los que queden de ellos en la tierra — Si los hijos de Israel sirven a otros dioses, serán maldecidos y despojados.

Y ACONTECIÓ, pasados muchos días después que Jehová dio reposo a Israel de todos sus enemigos de alrededor, que ^aJosué, siendo viejo, y entrado en años,

2 llamó a todo Israel, a sus ancianos, a sus jefes, a sus jueces y a sus oficiales, y les dijo: Yo ya soy viejo y entrado en años.

3 Y vosotros habéis visto todo lo que Jehová vuestro Dios ha hecho con todas estas naciones por vuestra causa, porque Jehová vuestro Dios es quien ha peleado por vosotros.

4 He aquí os he repartido por sorteo, como heredad para vuestras tribus, estas naciones, tanto las destruidas como las que quedan, desde el Jordán hasta el ^amar Grande hacia donde el sol se pone.

5 Y Jehová vuestro Dios las expulsará de delante de vosotros, y las lanzará de vuestra presencia; y vosotros poseeréis su tierra, como Jehová vuestro Dios os ha dicho.

6 ^aEsforzaos, pues, mucho en guardar y en hacer todo lo que está escrito en el libro de la ley de

Moisés, sin apartaros de ello ni a diestra ni a siniestra,

7 para que no os mezcléis con estas naciones que han quedado entre vosotros, ni hagáis mención ni juréis por el nombre de sus ^adioses, ni los sirváis, ni os inclinéis ante ellos.

8 Mas a Jehová vuestro Dios os aferraréis, como habéis hecho hasta hoy;

9 pues ha expulsado Jehová de delante de vosotros a naciones grandes y fuertes, y hasta hoy nadie os ha podido hacer frente delante de vuestro rostro.

10 Un solo varón de vosotros perseguirá a mil, porque Jehová vuestro Dios es quien pelea por vosotros, como él os dijo.

11 Por tanto, tened mucho cuidado por vuestras almas, de que améis a Jehová vuestro Dios.

12 Porque si os apartáis, y os unís a lo que resta de estas naciones que han quedado entre vosotros, y si concertáis con ellas ^amatrimonios, mezclándoos con ellas, y ellas con vosotros,

13 sabed que Jehová vuestro Dios no expulsará más a estas naciones de delante de vosotros, sino que os serán por lazo, y por trampa, y por azote para vuestros costados, y por espinas para vuestros ojos, hasta que perezcáis de sobre esta buena tierra que Jehová vuestro Dios os ha dado.

14 Y he aquí que yo estoy para entrar hoy por ^ael camino de toda

23 1a GEE Josué.

4a *Es decir*, el mar Mediterráneo.

6a GEE Valor, valiente.

7a Éx. 23:13.

GEE Idolatría.

12a GEE Matrimonio — El matrimonio entre

personas de distintas religiones.

14a 1 Rey. 2:1-2.

GEE Muerte física.

la tierra, y vosotros sabéis con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma que no ha fallado ni una palabra de todas las buenas palabras que Jehová vuestro Dios ha dicho acerca de vosotros; todas os han acontecido, no ha fallado de ellas ni una.

15 Pero sucederá que así como ha venido sobre vosotros toda palabra buena que Jehová vuestro Dios os ha dicho, así también traerá Jehová sobre vosotros toda palabra mala, hasta destruirlos de sobre la buena tierra que Jehová vuestro Dios os ha dado.

16 Si traspasáis el convenio de Jehová vuestro Dios que él os ha mandado, y vais y honráis a dioses ajenos, y os inclináis ante ellos, entonces el furor de Jehová se encenderá contra vosotros, y pereceréis prontamente de esta buena tierra que él os ha dado.

CAPÍTULO 24

Josué relata la forma en que Jehová ha bendecido y dirigido a Israel — Josué y todo el pueblo hacen convenio de escoger a Jehová y servirlo a Él únicamente — Mueren Josué y Eleazar — Los huesos de José, llevados desde Egipto, son enterrados en Siquem.

Y REUNIÓ Josué a todas las tribus de Israel en Siquem y llamó a los ancianos de Israel, y a sus príncipes, y a sus jueces, y a sus

oficiales; y se presentaron delante de Dios.

2 Y dijo Josué a todo el pueblo: Así dice Jehová, Dios de Israel: Vuestros padres habitaron antiguamente al otro lado del "río, a saber, Taré, padre de Abraham y de Nacor, y servían a ^bdioses extraños.

3 Y yo tomé a vuestro padre Abraham del otro lado del río, y lo traje por toda la tierra de Canaán, y aumenté su "descendencia, y le di a Isaac.

4 Y a "Isaac le di a ^bJacob y a "Esaú. Y a Esaú le di en posesión el monte Seir, en tanto que Jacob y sus hijos descendieron a Egipto.

5 Y yo envié a Moisés y a Aarón, y herí a Egipto, conforme a lo que hice en medio de él, y después os saqué.

6 Y saqué a vuestros padres de Egipto, y llegaron al mar; y los egipcios persiguieron a vuestros padres hasta el "mar Rojo con carros de guerra y caballería.

7 Y cuando ellos clamaron a Jehová, él puso oscuridad entre vosotros y los egipcios, e hizo venir sobre ellos el mar, el cual los cubrió; y vuestros ojos vieron lo que hice en Egipto. Después estuvisteis muchos días en el desierto.

8 Y os introduje en la tierra de los amorreos, que habitaban al otro lado del Jordán, los cuales pelearon contra vosotros; mas yo los entregué en vuestras manos,

24 *2a* Es decir, el río Éufrates (véase también el vers. 14).
b GEE Idolatría.

3a Gén. 15:5.
GEE Abraham — La descendencia de Abraham.

4a GEE Isaac.
b GEE Jacob hijo de Isaac.
c GEE Esaú.
6a GEE Mar Rojo.

y tomasteis posesión de su tierra, y los destruí de delante de vosotros.

9 Y se levantó después Balac hijo de Zipor, rey de los moabitas, y peleó contra Israel; y envió a llamar a "Balaam hijo de Beor, para que os maldijese.

10 Mas yo no quise escuchar a Balaam, antes bien él os bendijo repetidamente, y os libré de sus manos.

11 Y pasasteis el Jordán, y llegasteis a "Jericó; y los moradores de Jericó pelearon contra vosotros: los amorreos, y los ferezeos, y los cananeos, y los heteos, y los gergeseos, y los heveos, y los jebuseos, y yo los entregué en vuestras manos.

12 Y envié avispas delante de vosotros, las cuales los expulsaron de delante de vosotros, *a saber*, a los dos reyes de los amorreos; no fue con tu espada ni con tu arco.

13 Y os di la tierra por la cual no trabajasteis, y las ciudades que no edificasteis, en las cuales moráis; y coméis de las viñas y de los olivares que no plantasteis, coméis.

14 Ahora pues, ^atemed a Jehová, y servidle con integridad y en verdad; y quitad de en medio *de vosotros* los dioses a los cuales sirvieron vuestros padres al otro lado del río y en Egipto, y servid a Jehová.

15 Y si mal os parece servir a Jehová, ^aescoged hoy a quién

^bserváis; si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres, cuando estuvieron al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; pero yo y mi casa serviremos a Jehová.

16 Entonces el pueblo respondió, y dijo: Nunca tal acontezca, que dejemos a Jehová para servir a otros dioses,

17 porque Jehová nuestro Dios es el que nos sacó a nosotros y a nuestros padres de la tierra de Egipto, de la casa de servidumbre; el que delante de nuestros ojos ha hecho estas grandes señales, y nos ha guardado a lo largo de todo el camino por donde hemos andado, y en todos los pueblos por entre los cuales pasamos.

18 Y Jehová expulsó de delante de nosotros a todos los pueblos, y aun al amorreo que habitaba en la tierra; nosotros, pues, también serviremos a Jehová, porque él es nuestro Dios.

19 Entonces Josué dijo al pueblo: No podréis servir a Jehová, porque él es Dios santo, y Dios ^aceloso; ^bno perdonará vuestras rebeliones ni vuestros pecados.

20 Si dejáis a Jehová y servís a ^adioses ajenos, él se volverá contra vosotros y os hará mal y os consumirá, después que os ha hecho bien.

21 El pueblo entonces dijo a Josué: No, sino que a Jehová serviremos.

9a GEE Balaam.

11a GEE Jericó.

14a GEE Temor — Temor de Dios.

15a GEE Albedrío.

b GEE Servicio.

19a *Es decir*, que desea una devoción exclusiva.

b *Es decir*, Él perdonará solo a los que

se arrepientan.

GEE Perdonar.

20a GEE Idolatría.

22 Y Josué respondió al pueblo: Vosotros sois “testigos contra vosotros mismos de que habéis elegido a Jehová para servirle. Y ellos respondieron: Testigos somos.

23 Quitad, pues, ahora los dioses ajenos que están entre vosotros, e inclinad vuestro corazón a Jehová Dios de Israel.

24 Y el pueblo respondió a Josué: A Jehová nuestro Dios serviremos, y su voz obedeceremos.

25 Entonces Josué hizo convenio con el pueblo aquel mismo día, y les dio “estatutos y decretos en Siquem.

26 Y escribió Josué estas palabras en el libro de la ley de Dios; y tomando una gran piedra, la colocó allí debajo de una encina que estaba junto al santuario de Jehová.

27 Y dijo Josué a todo el pueblo: He aquí esta piedra servirá de “testigo contra nosotros, porque ha oído todas las palabras de Jehová que él ha hablado con nosotros; será, pues, testigo contra vosotros, para que no mintáis contra vuestro Dios.

28 Y aconteció que envió Josué al pueblo, cada uno a su heredad.

29 Y después de estas cosas murió Josué hijo de Nun, siervo de Jehová, siendo de ciento diez años.

30 Y lo sepultaron en el territorio de su heredad en Timnat-sera, que está en los montes de Efraín, al norte del monte Gaas.

31 Y sirvió Israel a Jehová todo el tiempo de Josué, y todo el tiempo de los ancianos que sobrevivieron a Josué, y que sabían todas las obras que Jehová había hecho por Israel.

32 Y enterraron en Siquem los “huesos de José que los hijos de Israel habían traído de Egipto, en ^bla parte del campo que Jacob compró de los hijos de Hamor, padre de Siquem, por cien monedas; y vino a ser heredad de los hijos de José.

33 También murió Eleazar hijo de Aarón, y lo enterraron en el collado de Finees, su hijo, que le fue dado en los montes de Efraín.

JUECES

CAPÍTULO 1

Judá, Simeón y José continúan la conquista de los cananeos — Los cananeos sobrevivientes permanecen en las tierras de Judá, de Manasés, de Efraín, de Zabulón, de Aser, de Neftalí y de Dan.

Y ACONTECIÓ que después de la muerte de Josué, los hijos de Israel consultaron a Jehová, diciendo: ¿Quién de nosotros subirá primero a pelear contra los cananeos?

2 Y Jehová respondió: Judá

22a GEE Testigo.

25a GEE Ley.

27a HEB testimonio.

GEE Testigo.

32a Gén. 50:25;

Éx. 13:19.

b Gén. 33:19.

subirá; he aquí que yo he entregado la tierra en sus manos.

3 Y Judá dijo a Simeón, su hermano: Sube conmigo al territorio que me ha tocado, y "peleemos contra el cananeo; y yo también iré contigo al tuyo. Y Simeón fue con él.

4 Y subió Judá, y Jehová entregó en sus manos al cananeo y al ferezeo; y de ellos hirieron en Bezec a diez mil hombres.

5 Y hallaron a Adoni-bezec en Bezec, y pelearon contra él y derrotaron al cananeo y al ferezeo.

6 Mas Adoni-bezec huyó; y lo persiguieron, y lo prendieron y le cortaron los pulgares de las manos y de los pies.

7 Entonces dijo Adoni-bezec: Setenta reyes, cortados los pulgares de sus manos y de sus pies, recogían *las migajas* debajo de mi mesa; como yo hice, así me ha pagado Dios. Y lo llevaron a Jerusalén, donde murió.

8 Y habían combatido los hijos de Judá contra Jerusalén, y la habían tomado, y la pasaron a filo de espada y prendieron fuego a la ciudad.

9 Después los hijos de Judá descendieron para pelear contra el cananeo que habitaba en las montañas, y en el sur y en los llanos.

10 Y marchó Judá contra el cananeo que habitaba en Hebrón, la cual se llamaba antes Quiriat-arba; e hirieron a Sesai, y a Ahimán y a Talmái.

11 Y de allí fue contra los que habitaban en Debir, que antes se llamaba Quiriat-séfer.

12 Y dijo Caleb: Al que ataque a Quiriat-séfer y la tome, yo le daré a Acsa, mi hija, por esposa.

13 Y la tomó Otoniel hijo de Cenaz, hermano menor de Caleb; y él le dio a su hija Acsa por esposa.

14 Y aconteció que cuando se iba con él, le persuadió a que pidiese a su padre un campo. Y ella se apeó del asno, y Caleb le dijo: ¿Qué deseas?

15 Ella entonces le respondió: Dame una bendición; ya que me has dado tierra del sur, dame también fuentes de aguas. Entonces Caleb le dio las fuentes de arriba y las fuentes de abajo.

16 Y los hijos del "ceneo, ^bsuegro de Moisés, subieron de la "ciudad de las palmeras con los hijos de Judá al desierto de Judá, que está al sur de Arad; y fueron y habitaron con el pueblo.

17 Y fue Judá con su hermano Simeón, y derrotaron al cananeo que habitaba en Sefat y la asolaron. Y pusieron por nombre a la ciudad, Horma.

18 Tomó también Judá Gaza con su territorio, y Ascalón con su territorio y Ecrón con su territorio.

19 Y Jehová estaba con "Judá, que expulsó a los de las montañas, mas no pudo expulsar a los que habitaban en los llanos, los cuales tenían carros de hierro.

20 Y dieron Hebrón a Caleb,

como Moisés había dicho; y él expulsó de allí a los tres hijos de Anac.

21 Mas al jebuseo que habitaba en Jerusalén no lo "expulsaron los hijos de Benjamín, y así el jebuseo ha habitado con los hijos de Benjamín en Jerusalén hasta hoy.

22 También los de la casa de José subieron contra Bet-el, y Jehová estaba con ellos.

23 Y los de la casa de José pusieron espías en Bet-el, ciudad que antes se llamaba Luz.

24 Y los que espíaban vieron a un hombre que salía de la ciudad y le dijeron: Muéstranos ahora la entrada de la ciudad, y haremos contigo misericordia.

25 Y él les mostró la entrada a la ciudad, y la hirieron a filo de espada; mas dejaron ir a aquel hombre con toda su familia.

26 Y se fue el hombre a la tierra de los heteos y edificó una ciudad, a la cual llamó Luz; y este es su nombre hasta hoy.

27 Tampoco Manasés expulsó a *los de* Bet-seán, ni a *los de* sus aldeas, ni a *los de* Taanac y sus aldeas, ni a los de Dor y sus aldeas, ni a los habitantes de Ibleam y sus aldeas ni a los que habitaban en Meguido y en sus aldeas; pero el cananeo persistía en habitar en aquella tierra.

28 Y aconteció que cuando Israel cobró fuerzas, hizo tributario al cananeo, mas no los expulsó totalmente.

29 Tampoco Efraín expulsó al cananeo que habitaba en Gezer, sino

que habitó el cananeo en medio de ellos en Gezer.

30 Tampoco Zabulón expulsó a los que habitaban en Quitrón ni a los que habitaban en Naalal, sino que el cananeo habitó en medio de él, y le fue tributario.

31 Tampoco Aser expulsó a los que habitaban en Aco, ni a los que habitaban en Sidón, ni en Ahlab, ni en Aczib, ni en Helba, ni en Afec ni en Rehob.

32 Así que moró Aser entre los cananeos que habitaban en la tierra, pues no los expulsó.

33 Tampoco Neftalí expulsó a los que habitaban en Bet-semes ni a los que habitaban en Bet-anat, sino que moró entre los cananeos que habitaban en la tierra; mas le fueron tributarios los moradores de Bet-semes y los moradores de Bet-anat.

34 Los amorreos hicieron retroceder a los hijos de Dan hasta la región montañosa, y no los dejaron descender a los llanos.

35 Y el amorreo persistió en habitar en el monte Heres, en Ajalón y en Saalim; pero cuando la mano de la casa de José se fortaleció, los hicieron tributarios.

36 Y el límite del amorreo fue desde la subida de Acrabim, desde Sela hacia arriba.

CAPÍTULO 2

Un ángel amonesta a Israel por no servir a Jehová — Como ejemplo de acontecimientos futuros se levanta una nueva generación que rechaza a

Jehová y sirve a Baal y a Astarot — Jehová se enoja con los hijos de Israel y deja de ampararlos — Levanta jueces para guiarlos y dirigirlos — Los cananeos se quedan en la tierra para poner a prueba a Israel.

Y EL "ángel de Jehová subió de Gilgal a Boquim y dijo: Yo os saqué de Egipto, y os introduje en la tierra que había jurado dar a vuestros padres y dije: No quebrantaré jamás mi ^bconvenio con vosotros,

2 con tal que vosotros no hagáis "alianza con los moradores de esta tierra, cuyos altares habéis de derribar; mas vosotros no habéis ^batendido a mi voz. ¿Por qué habéis hecho esto?

3 Por tanto, yo también dije: No los echaré de delante de vosotros, sino que os serán *azote para* vuestros costados, y sus dioses *os serán* "tropiezo.

4 Y cuando el ángel de Jehová habló estas palabras a todos los hijos de Israel, el pueblo alzó su voz y lloró.

5 Y llamaron a aquel lugar "Boquim y allí ofrecieron sacrificios a Jehová.

6 Cuando Josué despidió al pueblo, cada uno de los hijos de Israel fue a su heredad para poseerla.

7 Y el pueblo había servido a Jehová todo el tiempo de Josué,

y todo el tiempo de los ancianos que sobrevivieron a Josué, los cuales habían visto todas las grandes obras que Jehová había hecho por Israel.

8 Y murió Josué hijo de "Nun, siervo de Jehová, a la edad de ciento diez años.

9 Y lo sepultaron en el territorio de su heredad en Timnat-sera, en los montes de Efraín, al norte del monte Gaas.

10 Y toda aquella generación fue también reunida con sus padres. Y se levantó después de ellos otra generación que "no conocía a Jehová ni la obra que él había hecho por Israel.

11 Y los hijos de Israel hicieron lo malo ante los ojos de Jehová y sirvieron a los "baales.

12 Y abandonaron a Jehová, el Dios de sus padres, que los había sacado de la tierra de Egipto, y se fueron tras otros dioses, los dioses de los pueblos que estaban en sus alrededores, a los cuales "adoraron; y provocaron a ira a Jehová.

13 Y abandonaron a Jehová, y adoraron a "Baal y a Astarot.

14 Y el furor de Jehová se encendió contra Israel, y los entregó en manos de saqueadores que los saquearon, y los vendió en manos de sus enemigos de alrededor; y ya no pudieron hacer frente a sus enemigos.

15 Por dondequiera que salían,

2 1a HEB mensajero (véase también el vers. 4).
b HEB *berit*: convenio, pacto, alianza.
DyC 82:10.
GEE Abraham, convenio de (convenio

abrahámico);
Convenio.
2a Éx. 34:12.
b GEE Rebelión.
3a Éx. 23:32-33.
5a HEB llanto.
8a Núm. 11:28;

Deut. 34:9.
10a Juan 17:3.
GEE Tinieblas espirituales.
11a GEE Baal.
12a GEE Idolatría.
13a GEE Baal.

la "mano de Jehová estaba contra ellos para mal, como Jehová había dicho y como Jehová se lo había jurado; así tuvieron gran aflicción.

16 Mas Jehová levantó jueces que los librasen de manos de los que los despojaban.

17 Y tampoco oyeron a sus jueces, sino que se "prostituyeron tras ^bdioses ajenos, a los cuales adoraron. "Pronto se apartaron del camino en que anduvieron sus padres, que obedecían los mandamientos de Jehová; ellos no hicieron así.

18 Y cuando Jehová les levantaba jueces, Jehová estaba con el juez y los libraba de manos de los enemigos todo el tiempo de aquel juez, "porque Jehová era movido a misericordia por sus gemidos, a causa de los que los oprimían y afligían.

19 Mas acontecía que al morir el juez, ellos volvían atrás y se corrompían más que sus "padres, siguiendo dioses ajenos, sirviéndoles e inclinándose delante de ellos; y no se apartaron de sus obras ni de su obstinado camino.

20 Y la ira de Jehová se encendió contra Israel y dijo: Por cuanto esta nación traspasa mi convenio que ordené a sus padres, y no obedecen mi voz,

21 tampoco yo volveré más a

expulsar de delante de ellos a ninguna de las naciones que dejó Josué cuando murió;

22 para "probar por medio de ellas a Israel, para ver si ellos guardarán o no el camino de Jehová, ^bandando en él como sus padres lo hicieron.

23 Por esto dejó Jehová a aquellas naciones, y no las expulsó enseguida, ni las entregó en manos de Josué.

CAPÍTULO 3

Los israelitas y los cananeos se casan entre sí — Los hijos de Israel adoran dioses falsos y son maldecidos — Otoniel juzga a los israelitas — Sirven a Moab y son liberados por Aod, quien mata a Eglón.

ESTAS, pues, son las naciones que dejó Jehová para probar con ellas a Israel, a todos aquellos que no habían conocido todas las guerras de Canaán;

2 solo para que al menos las generaciones de los hijos de Israel conociesen la guerra, para que la enseñasen a los que antes no la habían conocido:

3 los cinco príncipes de los "filisteos, y todos los ^bcananeos, y los sidonios y los heveos que habitaban en la región montañosa del Líbano, desde el monte Baal-hermón hasta llegar a Hamat.

4 Estos, pues, estaban para

15a Lev. 26:3-46.
GEE Condenación,
condenar;
Maldecir, maldiciones.
17a 2 Ne. 9:37; Alma 7:6;
Hel. 6:31.

b Éx. 34:12-16.
c Hel. 12:4.
18a TJS Jue. 2:18 . . . porque
Jehová *prestaba oídos*
por motivo de . . .
19a Hech. 7:51-53.

22a 1 Ne. 2:23-24;
Abr. 3:25.
b GEE Andar, andar con
Dios.
3 3a GEE Filisteos.
b GEE Canaán, cananeo.

“probar a Israel, para saber si obedecerían los mandamientos de Jehová que él había dado a sus padres por medio de Moisés.

5 Así los hijos de Israel habitaron entre los cananeos, los heteos, los amorreos, los ferezeos, los heveos y los jebuseos.

6 Y “tomaron a sus hijas por esposas, y dieron sus hijas a los hijos de ellos y sirvieron a sus dioses.

7 Hicieron, pues, los hijos de Israel “lo malo ante los ojos de Jehová; y olvidaron a Jehová su Dios, y sirvieron a los ^bbaales y a las imágenes de ^cAsera.

8 Y la ira de Jehová se encendió contra Israel, y los vendió en manos de Cusán-risataim, rey de Mesopotamia; y sirvieron los hijos de Israel a Cusán-risataim ocho años.

9 Y clamaron los hijos de Israel a Jehová, y Jehová levantó un “libertador a los hijos de Israel, a Otoniel hijo de Cenaz, hermano menor de Caleb, y él los libró.

10 Y el “espíritu de Jehová vino sobre él, y juzgó a Israel; y salió a la batalla, y Jehová entregó en su mano a Cusán-risataim, rey de Siria, y prevaleció su mano contra Cusán-risataim.

11 Y reposó la tierra cuarenta años; y murió Otoniel hijo de Cenaz.

12 Y volvieron los hijos de Israel a hacer lo malo ante los ojos de Jehová, y Jehová fortaleció a

Eglón, rey de Moab, contra Israel, por cuanto habían hecho lo malo ante los ojos de Jehová.

13 Y Eglón reunió consigo a los hijos de Amón y de Amalec, y fue y derrotó a Israel, y tomó la “ciudad de las palmeras.

14 Y sirvieron los hijos de Israel a Eglón, rey de los moabitas, dieciocho años.

15 Y clamaron los hijos de Israel a Jehová, y Jehová les levantó un libertador, a Aod hijo de Gera, benjaminita, el cual era zurdo. Y los hijos de Israel enviaron con él un presente a Eglón, rey de Moab.

16 Y Aod se había hecho un puñal de dos filos, de un codo de largo; y se lo ciñó debajo de sus vestidos a su lado derecho.

17 Y entregó el presente a Eglón, rey de Moab; y era Eglón hombre muy grueso.

18 Y luego que hubo entregado el presente, despidió a la gente que lo había traído.

19 Mas él se volvió desde los ídolos que están en Gilgal y dijo: Rey, una palabra secreta tengo que decirte. Él entonces dijo: Calla. Y salieron de delante de él todos los que con él estaban.

20 Y se acercó Aod a él, el cual estaba sentado solo en su sala de verano. Y Aod dijo: Tengo palabra de Dios para ti. Él entonces se levantó de la silla.

21 Y Aod alargó su mano izquierda, y tomó el puñal de su

4a GEE Albedrío.

6a GEE Matrimonio — El matrimonio entre personas de distintas religiones.

7a GEE Apostasía.

b GEE Baal.

c HEB *ashereth*, diosa del culto a la fertilidad.

9a Neh. 9:27.

10a GEE Trinidad — Dios el Espíritu Santo.

13a *Es decir*, Jericó.

lado derecho y se lo clavó por el vientre

22 de tal manera que la empuñadura entró también tras la hoja, y la gordura cubrió la hoja, porque él no sacó el puñal de su vientre, y salió el excremento.

23 Y salió Aod al corredor, y cerró tras sí las puertas de la "sala y las aseguró con el cerrojo.

24 Y cuando él hubo salido, vinieron los siervos, los cuales, viendo las puertas de la sala cerradas, dijeron: Sin duda él "cubre sus pies en la sala de verano.

25 Y habiendo esperado hasta estar confusos, porque él no abría las puertas de la sala, tomaron la llave y abrieron; y he aquí su señor caído en tierra, muerto.

26 Mas entretanto que ellos se detuvieron, Aod se escapó y, pasando junto a los ídolos, se puso a salvo en Seirat.

27 Y aconteció que cuando hubo llegado, tocó el cuerno en los montes de Efraín, y los hijos de Israel descendieron con él del monte, y él iba delante de ellos.

28 Entonces él les dijo: Seguidme, porque Jehová ha entregado a vuestros enemigos, los moabitas, en vuestras manos. Y descendieron en pos de él, y tomaron los vados del Jordán que llevan a Moab, y no dejaron pasar a ninguno.

29 Y en aquel tiempo mataron

de los moabitas como a diez mil hombres, todos valientes y todos hombres de guerra; y no escapó hombre alguno.

30 Así quedó Moab sojuzgado aquel día bajo la mano de Israel; y reposó la tierra ochenta años.

31 Después de él vino Samgar hijo de Anat, el cual mató a seiscientos hombres de los filisteos con una "aguijada de bueyes; y él también salvó a Israel.

CAPÍTULO 4

Débora, mujer profetisa, juzga a Israel — Ella y Barac liberan a Israel de los cananeos — Jael, una mujer, mata a Sísara el cananeo.

Y DESPUÉS de la muerte de Aod, los hijos de Israel volvieron a hacer "lo malo ante los ojos de Jehová.

2 Y Jehová los "vendió en manos de Jabín, rey de Canaán, el cual reinó en Hazor; y el capitán de su ejército se llamaba Sísara, el cual habitaba en Haroset de los gentiles.

3 Y los hijos de Israel clamaron a Jehová, porque aquel tenía novecientos carros de hierro y había oprimido con crueldad a los hijos de Israel durante veinte años.

4 Y juzgaba en aquel tiempo a Israel una mujer, Débora, "profetisa, esposa de Lapidot,

5 la cual acostumbraba sentarse

23a HEB habitación en la parte alta de la vivienda.

24a Eufemismo en hebreo: hacer sus necesidades.

31a O sea, una vara con un

pedazo de hierro en uno de los extremos para aguijar a los bueyes.

4 1a Abr. 1:5-7.

2a Isa. 50:1;

2 Ne. 7:1.

4a Núm. 11:26-29;

Hech. 21:8-9;

Apoc. 19:10;

Alma 32:23.

GEE Profetisa.

bajo la palmera de Débora entre Ramá y Bet-el, en los montes de Efraín; y los hijos de Israel acudían a ella para juicio.

6 Y ella envió a llamar a Barac hijo de Abinoam, de Cedés de Neftalí, y le dijo: ¿No te ha mandado Jehová Dios de Israel, *diciendo*: Ve, y reúne a tu gente en el monte Tabor, y toma contigo diez mil hombres de los hijos de Neftalí y de los hijos de Zabulón;

7 y yo atraeré hacia ti, hasta el arroyo Cisón, a Sísara, capitán del ejército de Jabín, con sus carros y su ejército, y lo entregaré en tus manos?

8 Y Barac le respondió: Si tú vas conmigo, yo iré; pero si no vas conmigo, no iré.

9 Y ella dijo: Iré contigo; mas no será tuyo el honor de la jornada que vas a emprender, porque en manos de mujer venderá Jehová a Sísara. Y levantándose Débora, fue con Barac a Cedés.

10 Y reunió Barac a Zabulón y a Neftalí en Cedés, y subió con diez mil hombres a su mando, y Débora subió con él.

11 Y Heber, el ceneo, de los hijos de Hobab, suegro de Moisés, se había apartado de los ceneos y había puesto su tienda hasta el valle de Zaanaim, que está junto a Cedés.

12 Dieron, pues, las nuevas a Sísara de que Barac hijo de Abinoam había subido al monte Tabor.

13 Y reunió Sísara todos sus carros, novecientos carros de hierro, y a todo el pueblo que con él

estaba, desde Haroset de los gentiles hasta el arroyo Cisón.

14 Entonces Débora dijo a Barac: Levántate, porque este es el día en que Jehová ha entregado a Sísara en tus manos. ¿No ha salido Jehová "delante de ti? Y Barac descendió del monte Tabor, y diez mil hombres en pos de él.

15 Y Jehová desbarató a Sísara, con todos sus carros y todo su ejército, a filo de espada delante de Barac, y Sísara descendió del carro y huyó a pie,

16 mas Barac persiguió los carros y el ejército hasta Haroset de los gentiles, y todo el ejército de Sísara cayó a filo de espada hasta no quedar ni uno.

17 Y Sísara huyó a pie a la tienda de Jael, esposa de Heber el ceneo, porque había paz entre Jabín, rey de Hazor, y la casa de Heber, el ceneo.

18 Y saliendo Jael a recibir a Sísara, le dijo: Ven, señor mío, ven a mí, no tengas temor. Y él fue hacia ella a la tienda, y ella le cubrió con una manta.

19 Y él le dijo: Te ruego me des de beber un poco de agua, pues tengo sed. Y ella abrió un odre de leche y le dio de beber, y le volvió a cubrir.

20 Y él le dijo: Quédate a la puerta de la tienda, y si alguien viene y te pregunta, diciendo: ¿Hay aquí alguno?, tú responderás que no.

21 Y Jael, esposa de Heber, tomó una estaca de la tienda y, tomando un mazo en la mano, se acercó a

él calladamente y le clavó la estaca en las sienes, y la enclavó en la tierra, pues él estaba cargado de sueño y cansado; y *así* murió.

22 Y persiguiendo Barac a Sí-sara, Jael salió a recibirlo y le dijo: Ven, y te mostraré al hombre que tú buscas. Y él entró donde ella estaba, y he aquí Sí-sara yacía muerto con la estaca en la sien.

23 Así abatió Dios aquel día a Jabín, rey de Canaán, delante de los hijos de Israel.

24 Y la mano de los hijos de Israel se hizo más y más severa contra Jabín, rey de Canaán, hasta que lo destruyeron.

CAPÍTULO 5

Débora y Barac cantan un cántico de alabanza a causa de la liberación de Israel del cautiverio cananeo.

Y AQUEL día ^acantó Débora con Barac hijo de Abinoam, diciendo:

2 Por haberse puesto al frente los caudillos en Israel, por haberse ofrecido voluntariamente el pueblo, bendecid a Jehová.

3 ¡Oíd, reyes; estad atentos, oh príncipes!
Yo cantaré a Jehová;
cantaré salmos a Jehová
Dios de Israel.

4 Cuando saliste de Seir, oh Jehová,

cuando ^ate marchaste del campo de Edom, la tierra tembló, y los cielos destilaron, y las nubes gotearon agua.

5 Los montes se ^aestremecieron delante de Jehová, aquel ^bSinaí, delante de Jehová Dios de Israel.

6 En los días de Samgar hijo de Anat, en los días de Jael, quedaron abandonados los caminos, y los que andaban por las sendas se apartaban por senderos torcidos.

7 Quedaron abandonadas las aldeas en Israel, quedaron abandonadas hasta que yo, Débora, me levante, me levante *como* madre en Israel.

8 Escogieron nuevos ^adioses; entonces la guerra llegó a las puertas.

¿Se veía escudo o lanza entre cuarenta mil en Israel?

9 Mi corazón está con los jefes de Israel, los que con buena voluntad se ofrecieron entre el pueblo.

Benedicid a Jehová.

10 Vosotros los que cabalgáis ^aen asnas blancas, los que presidís en juicio, y vosotros los que viajáis, hablad.

5 ^{1a} GEE Cantar.
4a Sal. 68:7.
5a Hel. 12:9.

^b Sal. 68:8.
8a Deut. 32:17.
10a *Es decir*, los animales

usados por los mercaderes ricos o por los líderes.

- 11 Lejos del ruido de los arqueros, en los abrevaderos, allí repetirán los actos de justicia de Jehová, los actos de justicia para con los aldeanos en Israel; entonces bajará el pueblo de Jehová a las puertas.
- 12 Despierta, despierta, Débora; despierta, despierta, entona un cántico.
Levántate, Barac, y lleva tus cautivos, hijo de Abinoam.
- 13 “Entonces los sobrevivientes descendieron sobre los nobles del pueblo; Jehová me hizo enseñorear sobre los poderosos.
- 14 De Efraín *salió* su raíz contra Amalec, en pos de ti, Benjamín, entre tus pueblos; de Maquir descendieron jefes, y de Zabulón los que llevan la vara de mando.
- 15 También los príncipes de Isacar estaban con Débora; y como Isacar, también Barac se lanzó a pie al valle. Entre las divisiones de Rubén hubo grandes resoluciones del corazón.
- 16 ¿Por qué te quedaste entre los rediles, para oír los balidos de los rebaños?
- Entre las divisiones de Rubén grandes fueron las deliberaciones del corazón.
- 17 Galaad se quedó al otro lado del Jordán; y Dan, ¿por qué se quedó junto a las naves? Se mantuvo Aser a la ribera del mar, y se quedó en sus puertos.
- 18 El pueblo de Zabulón expuso su vida a la muerte, y también Neftalí en las alturas del campo.
- 19 Vinieron reyes y pelearon; entonces pelearon los reyes de Canaán en Taanac, junto a las aguas de Meguido, mas no llevaron ganancia alguna de dinero.
- 20 Desde los cielos pelearon las estrellas, desde sus órbitas pelearon contra Sísara.
- 21 Los barrió el torrente Cisón, el antiguo torrente, el torrente Cisón.
Hollaste, oh alma mía, con poder.
- 22 Entonces resonaron los cascos de los caballos por las arremetidas, las arremetidas de sus valientes.
- 23 Maldecid a Meroz, dijo el ángel de Jehová, maldecid severamente a sus moradores, porque “no vinieron en ayuda de Jehová,

13a HEB entonces los que quedaron descendieron contra

los nobles; el pueblo de Jehová descendió por mi causa en contra

de los poderosos.
23a Jue. 21:5-6.

- en ayuda de Jehová contra los poderosos.
- 24 Bendita sea entre las mujeres Jael, esposa de Heber, el ceneo; bendita sea entre las mujeres de la tienda.
- 25 Él pidió agua, y ella le dio leche; en tazón de nobles le presentó cuajada.
- 26 Su mano tendió a la estaca, y su diestra al mazo de trabajadores; y golpeó a Sísara, hirió su cabeza, horadó y atravesó sus "sienes.
- 27 Cayó encorvado a los pies de ella, quedó tendido; a los pies de ella cayó encorvado; donde se encorvó, allí cayó muerto.
- 28 La madre de Sísara se asoma a la ventana, y por entre las celosías a voces dice:
¿Por qué tarda su carro en venir?
¿Por qué las ruedas de sus carros se retrasan?
- 29 Las más sabias de sus damas le respondían, y aun ella se respondía a sí misma:
- 30 ¿Acaso no han hallado el botín *y lo* están repartiendo?
A cada uno una doncella, o dos;
el botín de tela para Sísara,

el botín de tela bordada de colores,
tela de colores bordada por ambos lados, para los cuellos de *los que han tomado* el botín.

- 31 Así perezcan todos tus enemigos, oh Jehová; mas los que le aman sean como el sol cuando nace en su fuerza.

Y la tierra reposó cuarenta años.

CAPÍTULO 6

Israel queda cautivo de los madianitas — Un ángel aparece a Gedeón y le manda librar a Israel — Gedeón derriba el altar de Baal, el Espíritu de Jehová descansa sobre él y Jehová le da una señal para indicarle que es llamado a librar a Israel.

Y LOS hijos de Israel hicieron lo malo ante los ojos de Jehová, y Jehová los entregó en manos de Madián durante siete años.

2 Y la mano de Madián prevaleció contra Israel. Y los hijos de Israel, por causa de los madianitas, se hicieron "cuevas en los montes, y cavernas y lugares fortificados.

3 Y sucedía que cuando los de Israel sembraban, los madianitas, y los amalecitas y los "hijos del oriente subían contra ellos.

4 Y acampando frente a ellos, destruían los frutos de la tierra, hasta llegar a Gaza; y no dejaban

qué comer en Israel, ni ovejas, ni bueyes ni asnos.

5 Porque subían ellos y sus ganados, y venían con sus tiendas en gran multitud como langostas; y ellos y sus camellos eran innumerables, y venían a la tierra para devastarla.

6 Así era Israel empobrecido en gran manera por causa de los madianitas; y los hijos de Israel clamaron a Jehová.

7 Y aconteció que cuando los hijos de Israel hubieron clamado a Jehová, a causa de los madianitas,

8 Jehová envió un hombre, un profeta, a los hijos de Israel, el cual les dijo: Así ha dicho Jehová, Dios de Israel: Yo os hice salir de Egipto y os saqué de la casa de servidumbre.

9 Yo os libré de manos de los egipcios y de manos de todos los que os afligieron, a los cuales expulsé de delante de vosotros y os di su tierra;

10 y os dije: Yo soy Jehová vuestro Dios; no “temáis a los dioses de los amorreos, en cuya tierra habitáis; sin embargo, no habéis obedecido mi voz.

11 Y vino el “ángel de Jehová y se sentó debajo de la encina que está en Ofra, la cual era de Joás, el abiezerita; y su hijo Gedeón estaba sacudiendo el trigo en el lagar, para esconderlo de los madianitas.

12 Y el ángel de Jehová se le apareció y le dijo: Jehová está

contigo, hombre poderoso y valiente.

13 Y Gedeón le respondió: Ah, señor mío, si Jehová está con nosotros, ¿por qué nos ha sobrevenido todo esto? ¿Y dónde están todas sus “maravillas que nuestros padres nos han contado, diciendo: ¿No nos sacó Jehová de Egipto? Y ahora Jehová nos ha desamparado y nos ha entregado en manos de los madianitas.

14 Y mirándole Jehová, le dijo: Ve con esta tu fuerza y salvarás a Israel de manos de los madianitas. ¿No te envió yo?

15 Entonces le respondió: Ah, señor mío, ¿con qué salvaré a Israel? He aquí que mi familia es pobre en Manasés, y yo “el menor en la casa de mi padre.

16 Y Jehová le dijo: Ciertamente yo estaré “contigo, y derrotarás a los madianitas como a un *solo* hombre.

17 Y él respondió: Yo te ruego que si he hallado gracia delante de ti, me des señal de que tú has hablado conmigo.

18 Te ruego que no te vayas de aquí hasta que yo vuelva a ti, y traiga mi ofrenda y la ponga delante de ti. Y él respondió: Yo esperaré hasta que vuelvas.

19 Y entró Gedeón y preparó un cabrito y panes sin levadura de un efa de harina; y puso la carne en un canastillo y el caldo en una olla, y se los llevó y se los presentó debajo de aquella encina.

10a HEB significa no veneres ni des honor.
2 Rey. 17:34-35.

11a HEB mensajero (véanse

también los vers.
12, 20-22).
GEE Ángeles.

13a Morm. 9:15-20.

GEE Milagros.
15a 1 Sam. 9:21.
16a Josué 1:5.

20 Y el ángel de Dios le dijo: Toma la carne y los panes sin levadura, y ponlos sobre esta peña y vierte el caldo. Y él lo hizo así.

21 Y extendió el ángel de Jehová el bastón que tenía en la mano, y tocó con la punta la carne y los panes sin levadura; y subió "fuego de la peña, el cual consumió la carne y los panes sin levadura. Y el ángel de Jehová desapareció de su vista.

22 Y vio Gedeón que era el ángel de Jehová, y dijo: Ah, Señor Jehová, pues he visto al ángel de Jehová cara a cara.

23 Y Jehová le dijo: Paz a ti; no tengas temor, no morirás.

24 Y edificó allí Gedeón altar a Jehová y lo llamó "Jehová-salom, el cual *permanece* hasta hoy en Ofra de los abiezeritas.

25 Y aconteció que esa misma noche le dijo Jehová: Toma un toro del hato de tu padre y el segundo toro de siete años, y derriba el altar de "Baal que tiene tu padre y corta también la ^bimagen de Asera que está junto a él.

26 Y edifica altar a Jehová tu Dios en la cumbre de este "peñasco, en el lugar designado; y toma el segundo toro y sacrifícalo en holocausto sobre la leña de la imagen de Asera que habrás cortado.

27 Entonces Gedeón tomó diez hombres de entre sus siervos e hizo como Jehová le dijo. Pero como temía hacerlo de día, por la familia de su padre y por los

hombres de la ciudad, lo hizo de noche.

28 Y por la mañana, cuando los de la ciudad se levantaron, he aquí que el altar de Baal estaba derribado, y cortada la imagen de Asera que estaba junto a él, y el segundo toro había sido sacrificado en holocausto sobre el altar edificado.

29 Y se decían unos a otros: ¿Quién ha hecho esto? Y buscando e inquiriendo, les dijeron: Gedeón hijo de Joás lo ha hecho.

30 Entonces los hombres de la ciudad dijeron a Joás: Saca fuera a tu hijo para que muera, porque ha derribado el altar de Baal y ha cortado la imagen de Asera que estaba junto a él.

31 Y Joás respondió a todos los que estaban junto a él: ¿Contenderéis vosotros por Baal? ¿Lo salvaréis vosotros? Cualquiera que contienda por él, que muera por la "mañana. Si es un dios, que contienda por sí mismo, porque alguien ha derribado su altar.

32 Y aquel día Gedeón fue llamado "Jerobaal, es decir: Contienda Baal contra él, por cuanto derribó su altar.

33 Y todos los madianitas, y los amalecitas y los hijos del oriente se reunieron, y pasaron y acamparon en el valle de Jezreel.

34 Y el espíritu de Jehová vino sobre Gedeón, y cuando este hubo tocado el cuerno, los abiezeritas se reunieron con él.

35 Y envió mensajeros por todo

21a Lev. 9:24; 1 Ne. 1:6.

24a HEB Jehová es paz.

25a GEE Baal.

b Deut. 7:5.

26a HEB esta fortaleza.

31a O sea, antes del

amanecer.

32a HEB que Baal contienda.

Manasés, que también se reunió con él; asimismo envió mensajeros a Aser, y a Zabulón y a Neftalí, los cuales salieron a su encuentro.

36 Y Gedeón dijo a Dios: Si has de salvar a Israel por mi mano, como has dicho,

37 he aquí que yo pondré un vellón de lana en la era; y si el rocío está en el vellón solamente y queda seca toda la otra tierra, entonces entenderé que salvarás a Israel por mi mano, como lo has dicho.

38 Y así aconteció, pues cuando se levantó de mañana, exprimió el vellón y sacó de él el rocío, un tazón lleno de agua.

39 Mas Gedeón dijo a Dios: No se encienda tu ira contra mí si aún hablo una vez más; solamente probaré ahora otra vez con el vellón. Te ruego que solamente el vellón quede seco, y el rocío caiga sobre la tierra.

40 Y aquella noche lo hizo Dios así; solo el vellón quedó seco, y en toda la tierra hubo rocío.

CAPÍTULO 7

El ejército de Gedeón se reduce a trescientos hombres — Atemorizan a los ejércitos madianitas con trompetas y antorchas — Los madianitas luchan entre ellos mismos, huyen y son derrotados por Israel.

LEVANTÁNDOSE, pues, de mañana Jerobaal, el cual es Gedeón, y todo el pueblo que estaba con

él, acamparon junto a la fuente de Harod; y estaba el campamento de los madianitas al norte, cerca del collado de More, en el valle.

2 Y Jehová dijo a Gedeón: El pueblo que está contigo es "mucho para que yo entregue a los madianitas en sus manos, no sea que se alabe Israel contra mí, diciendo: Mi propia mano me ha salvado.

3 Y ahora, haz pregonar a oídos del pueblo, diciendo: El que tema y se estremezca, regrese desde el "monte Galaad. Y regresaron de los del pueblo veintidós mil, y quedaron diez mil.

4 Y Jehová dijo a Gedeón: Aún es mucho el pueblo; llévalos a las aguas, y allí yo te los pondré a prueba; y del que yo te diga: Vaya este contigo, irá contigo; mas de cualquiera que yo te diga: Este no vaya contigo, ese no irá.

5 Entonces Gedeón llevó el pueblo a las aguas, y Jehová dijo a Gedeón: A cualquiera que lama las aguas con su lengua como lame el perro, lo pondrás aparte; asimismo a cualquiera que se doble sobre sus rodillas para beber.

6 Y fue el número de los que lamieron el agua, llevándola con la mano a la boca, trescientos hombres; pero todo el resto del pueblo se dobló sobre sus rodillas para beber las aguas.

7 Entonces Jehová dijo a Gedeón: Con estos trescientos hombres que lamieron *el agua* os salvaré y

entregaré a los madianitas en tus manos; y váyase toda la demás gente cada uno a su lugar.

8 Y el pueblo tomó en sus manos provisiones y también sus trompetas. Y él envió a todos los israelitas, cada uno a su tienda, y retuvo a aquellos trescientos hombres; y estaba el campamento de Madián abajo en el valle.

9 Y aconteció que aquella misma noche Jehová le dijo: Levántate y descende al campamento, porque yo lo he entregado en tus manos.

10 Y si tienes temor de descender, baja tú al campamento con Fura, tu criado,

11 y oirás lo que hablan; y entonces tus manos se fortalecerán y descenderás al campamento. Y él descendió con Fura, su criado, hasta los puestos avanzados de la gente armada que estaba en el campamento.

12 Y los madianitas y los amalecitas y todos los hijos del oriente estaban tendidos en el valle, numerosos como langostas en multitud, y sus camellos eran innumerables, como la arena que está a la orilla del mar en multitud.

13 Y cuando llegó Gedeón, he aquí que un hombre estaba contando a su compañero un ^asueño, diciendo: He aquí yo soñé un sueño: Veía un pan de cebada que rodaba hasta el campamento de Madián, y llegó a la tienda, y

la golpeó *de tal manera* que ^bcayó y la volcó de arriba abajo, y la tienda cayó.

14 Y su compañero respondió y dijo: Esto no es otra cosa sino la espada de Gedeón hijo de Joás, varón de Israel. Dios ha entregado en sus manos a los madianitas con todo el campamento.

15 Y cuando Gedeón oyó el relato del sueño y su interpretación, adoró, y volvió al campamento de Israel y dijo: Levantaos, porque Jehová ha entregado el campamento de Madián en vuestras manos.

16 Y dividió los trescientos hombres en tres escuadrones, y puso trompetas en manos de todos ellos y cántaros vacíos con antorchas ardiendo dentro de los cántaros.

17 Y les dijo: Miradme a mí y haced como yo hago. He aquí que cuando yo llegue a las afueras del campamento, como yo hago, así haréis vosotros.

18 Yo tocaré la trompeta y también todos los que están conmigo; y entonces vosotros también tocaréis las trompetas alrededor de todo el campamento y diréis: ¡Por Jehová y por Gedeón!

19 Llegaron, pues, Gedeón y los cien hombres que estaban con él a las afueras del campamento, al principio de la ^aguardia intermedia, cuando acababan de renovar los centinelas; y tocaron las trompetas y quebraron los cántaros que llevaban en sus manos.

13a GEE Sueños.

^b *Es decir*, se dio vuelta y quedó tendida en el suelo.

19a *Es decir*, alrededor de las 10 de la noche; la guardia de la medianoche era

desde las 10 de la noche hasta las 2 de la mañana.

20 Y los tres escuadrones tocaron las trompetas y quebraron los cántaros; y sosteniendo las antorchas en la mano izquierda, y las trompetas en la mano derecha para tocarlas, gritaron: ¡La espada por Jehová y por Gedeón!

21 Y permaneció cada uno en su lugar alrededor del campamento, y todos los del campamento echaron a correr y gritaron y huyeron.

22 Y los trescientos tocaban las trompetas; y Jehová puso la espada de cada uno contra su compañero en todo el campamento. Y los del campamento huyeron hasta Bet-sita, en dirección a Zera, hasta la frontera de Abel-mehola cerca de Tabat.

23 Y se convocó a los hombres de Israel, de Neftalí, y de Aser y de todo Manasés, y persiguieron a los "madianitas.

24 Gedeón también envió mensajeros por todos los montes de Efraín, diciendo: Descended al encuentro de los madianitas y tomad los vados, hasta Bet-bara y el Jordán. Y se convocó a todos los hombres de Efraín, y tomaron los vados hasta Bet-bara y el Jordán.

25 Y capturaron a dos príncipes de los madianitas: a Oreb y a Zeeb; y mataron a "Oreb en la peña de Oreb, y a Zeeb lo mataron en el lagar de Zeeb; y después que persiguieron a los madianitas, llevaron las cabezas de Oreb y de Zeeb a Gedeón al otro lado del Jordán.

CAPÍTULO 8

Gedeón persigue y destruye a los madianitas — Gedeón libra a los hijos de Israel, pero rechaza su invitación a gobernar como rey de ellos — Gedeón muere e Israel vuelve a la idolatría.

Y LOS de Efraín le dijeron: ¿Qué es esto que has hecho con nosotros, no llamándonos cuando ibas a la guerra contra Madián? Y le reprendieron fuertemente.

2 A los cuales él respondió: ¿Qué he hecho yo ahora comparado con vosotros? ¿No es el rebusco de uvas de Efraín mejor que la vendimia de Abiezer?

3 Dios ha entregado en vuestras manos a Oreb y a Zeeb, príncipes de Madián, ¿y qué pude yo hacer comparado con vosotros? Entonces el enojo de ellos contra él se aplacó, después que él les habló esta palabra.

4 Y llegó Gedeón al Jordán, y lo pasaron él y los trescientos hombres que estaban con él, cansados, más todavía persiguiendo.

5 Y dijo a los de Sucot: Yo os ruego que deis a la gente que me sigue *algunos* bocados de pan, porque están cansados, y yo persigo a "Zeba y a Zalmuna, reyes de Madián.

6 Y los príncipes de Sucot respondieron: ¿Están ya las manos de Zeba y de Zalmuna en tus manos, para que hayamos nosotros de dar pan a tu ejército?

7 Y Gedeón dijo: Pues bien, cuando Jehová haya entregado en

mis manos a Zeba y a Zalmuna, yo desgarraré vuestra carne con espinos y abrojos del desierto.

8 Y de allí subió a Peniel y les dijo las mismas palabras. Y los de Peniel le respondieron como habían respondido los de Sucot.

9 Y él habló también a los de Peniel, diciendo: Cuando yo vuelva en paz, derribaré esta torre.

10 Y Zeba y Zalmuna estaban en Carcor, y con ellos su ejército de unos quince mil hombres, todos los que habían quedado de todo el campamento de los hijos del oriente, pues habían caído ciento veinte mil hombres que sacaban espada.

11 Y subió Gedeón por el camino de los que habitaban en tiendas, al oriente de Noba y de Jogbeha, y atacó el campamento, porque este estaba confiado.

12 Y huyendo Zeba y Zalmuna, él los persiguió; y capturó a los dos reyes de Madián, Zeba y Zalmuna, y aterrorizó a todo el campamento.

13 Y Gedeón hijo de Joás volvió de la batalla antes que el sol subiese,

14 y capturó a un joven de los hombres de Sucot, y lo interrogó; y él le dio por escrito *los nombres* de los príncipes de Sucot y de sus ancianos, setenta y siete hombres.

15 Y fue a los hombres de Sucot y les dijo: He aquí a Zeba y a Zalmuna, acerca de los cuales os burlasteis de mí, diciendo: ¿Están

ya las manos de Zeba y de Zalmuna en tus manos, para que demos nosotros pan a tus hombres cansados?

16 Y tomó a los ancianos de la ciudad, y espinos y abrojos del desierto, y castigó con ellos a los de Sucot.

17 Asimismo derribó la torre de Peniel y mató a los de la ciudad.

18 Luego dijo a Zeba y a Zalmuna: ¿Cómo eran los hombres que matasteis en Tabor? Y ellos respondieron: Como tú, así eran ellos; cada uno parecía hijo de rey.

19 Y él dijo: Mis hermanos eran, hijos de mi madre: ¡Vive Jehová, que si les hubierais conservado la vida, yo no os mataría!

20 Y dijo a Jeter su primogénito: Levántate y mátalos. Pero el joven no desenvainó su espada, porque tenía temor, pues aún era un muchacho.

21 Entonces dijeron Zeba y Zalmuna: Levántate y mátanos tú, porque como es el hombre, así es su valentía. Y Gedeón se levantó y mató a Zeba y a Zalmuna, y tomó los adornos de lunetas que sus camellos traían al cuello.

22 Y los israelitas dijeron a Gedeón: Sé nuestro señor, tú, y tu hijo y tu nieto, porque nos has librado de manos de Madián.

23 Y Gedeón respondió: Yo no os gobernaré a vosotros, ni tampoco os "gobernaré mi hijo. Jehová os gobernará.

24 Y les dijo Gedeón: Deseo haceros una petición: que cada uno me dé los zarcillos de su botín

(pues, traían zarcillos de oro, porque eran ismaelitas).

25 Y ellos respondieron: De buena gana los daremos. Y tendieron un manto, y cada uno de ellos echó allí los zarcillos de su botín.

26 Y fue el peso de los "zarcillos de oro que él pidió, mil setecientos ^b*siclos* de oro, sin contar las "planchas, ni los joyeles ni los vestidos de púrpura que traían los reyes de Madián, y sin contar los collares que traían sus camellos al cuello.

27 Y Gedeón hizo con eso un "efod, el cual hizo guardar en su ciudad de Ofra; y todo Israel se prostituyó tras ese *efod* en aquel lugar, y fue ^btropezio para Gedeón y para su casa.

28 Así fue sometido Madián delante de los hijos de Israel, y nunca más volvió a levantar su cabeza. Y reposó la tierra cuarenta años en los días de Gedeón.

29 Y Jerobaal hijo de Joás se fue y habitó en su casa.

30 Y tuvo Gedeón setenta hijos que salieron de sus lomos, porque tuvo "muchas esposas.

31 Y su concubina que estaba en Siquem también le dio a luz un hijo, y le puso por nombre Abimelec.

32 Y murió Gedeón hijo de Joás en buena vejez, y fue sepultado en el sepulcro de su padre Joás, en Ofra de los abiezeritas.

33 Y aconteció que cuando murió Gedeón, los hijos de Israel volvieron a prostituirse en pos de los "baales, e hicieron a Baal-berit su dios.

34 Y no se acordaron los hijos de Israel de Jehová su Dios, que los había librado de todos sus enemigos de alrededor,

35 ni mostraron bondad a la casa de Jerobaal, *es decir*, Gedeón, conforme a todo el bien que él había hecho a Israel.

CAPÍTULO 9

Abimelec hijo de Gedeón es hecho rey — Abimelec mata a sus setenta hermanos — Jotam cuenta una fábula de árboles que escogen un rey — Los hombres de Siquem conspiran en contra de Abimelec — Matan a Abimelec en Tebes.

Y FUE Abimelec hijo de Jerobaal a Siquem, a los hermanos de su madre, y habló con ellos y con toda la familia de la casa del padre de su madre, diciendo:

2 Yo os ruego que habléis a oídos de todos los señores de Siquem: ¿Qué os parece mejor, que os gobiernen setenta hombres, todos los hijos de Jerobaal, o que os gobierne un solo hombre? Y acordaos de que yo soy hueso vuestro y carne vuestra.

26a Éx. 32:2-7.

b El "siclo" es una unidad monetaria israelita.

c HEB joyas en forma de luna en cuarto

creciente, pendientes.

27a *Es decir*, un medallón de oro para adornar el efod del sacerdote. Más tarde llegó a ser un objeto de

devoción.

Éx. 28:4-35.

b Éx. 23:33.

30a GEE Matrimonio — El matrimonio plural.

33a GEE Baal.

3 Y hablaron por él los hermanos de su madre a oídos de todos los de Siquem todas estas palabras; y el corazón de ellos se inclinó a favor de Abimelec, porque decían: Nuestro hermano es.

4 Y le dieron setenta *piezas* de plata de la casa de Baal-berit, con las cuales Abimelec contrató a sueldo a hombres ociosos y vagabundos, que le siguieron.

5 Y fue a la casa de su padre en Ofra y mató a sus hermanos, los hijos de Jerobaal, setenta hombres, sobre una misma piedra; pero quedó Jotam, el hijo menor de Jerobaal, porque se escondió.

6 Y se reunieron todos los señores de Siquem con toda la casa de Milo, y fueron e hicieron rey a Abimelec, cerca de la llanura del pilar que *estaba* en Siquem.

7 Y cuando se lo dijeron a Jotam, este fue y se puso en la cumbre del monte Gerizim, y alzando su voz clamó y les dijo: Oídme, señores de Siquem, y que Dios os oiga.

8 Fueron los árboles a ungirse para ellos un rey y dijeron al olivo: Reina sobre nosotros.

9 Mas el olivo respondió: ¿He de dejar mi aceite, con el cual se honra a Dios y a los hombres, para ir a regir sobre los árboles?

10 Y dijeron los árboles a la higuera: Ven tú, reina sobre nosotros.

11 Y respondió la higuera: ¿He de dejar mi dulzura y mi buen

fruto para ir a regir sobre los árboles?

12 Y dijeron los árboles a la vid: Ven tú, reina sobre nosotros.

13 Y la vid les respondió: ¿He de dejar mi mosto, que alegra a Dios y a los hombres, para ir a ondear sobre los árboles?

14 Dijeron entonces todos los árboles a la zarza: Ven tú, reina sobre nosotros.

15 Y la zarza respondió a los árboles: Si en verdad me unguis como rey sobre vosotros, venid y refugiaos a mi sombra; y si no, salga fuego de la zarza y devore los cedros del Líbano.

16 Ahora pues, si con verdad y con integridad habéis procedido al hacer rey a Abimelec, y si habéis actuado bien con Jerobaal y con su casa, y si le habéis recompensado conforme a la obra de sus manos

17 (pues mi padre peleó por vosotros y arriesgó su vida para libraros de manos de Madián,

18 y vosotros os habéis levantado hoy contra la casa de mi padre y habéis matado a sus hijos, setenta hombres, sobre una misma piedra, y habéis hecho rey sobre los de Siquem a Abimelec, hijo de su criada, porque es vuestro hermano);

19 si con verdad y con integridad habéis procedido hoy con Jerobaal y con su casa, regocijaos en Abimelec, y que él también se regocije en vosotros.

20 Y si no, salga fuego de

9 *6a* HEB árbol de terebinto.
Josué 24:26.
7a Deut. 11:29.

8*a* GEE Simbolismo.
b GEE Olivo.
9*a* HEB a los dioses y a los

hombres; es decir, en servicios rituales.
15*a* Ezeq. 19:10-14.

Abimelec y consuma a los señores de Siquem y a la casa de Milo; y salga fuego de los de Siquem y de la casa de Milo y consuma a Abimelec.

21 Y escapó Jotam, y huyó, y se fue a Beer y allí se quedó por miedo de su hermano Abimelec.

22 Y después que Abimelec hubo reinado sobre Israel tres años,

23 "envió Dios un mal espíritu entre Abimelec y los señores de Siquem; y los señores de Siquem traicionaron a Abimelec,

24 para que viniera la violencia hecha a los setenta hijos de Jerobaal, y recayera la sangre de ellos sobre su hermano Abimelec, que los mató, y sobre los hombres de Siquem que fortalecieron las manos de él para matar a sus hermanos.

25 Y los señores de Siquem pusieron en las cumbres de los montes hombres al acecho, los cuales robaban a todos los que pasaban junto a ellos por el camino; y le fue dado aviso a Abimelec.

26 Y Gaal hijo de Ebed fue con sus hermanos, y pasaron a Siquem; y los señores de Siquem confiaron en él.

27 Y salieron al campo, y vendimiaron sus viñas y pisaron la uva, e hicieron fiesta; y entrando en la casa de sus dioses, comieron y bebieron, y maldijeron a Abimelec.

28 Y Gaal hijo de Ebed dijo: ¿Quién es Abimelec, y qué es Siquem, para que nosotros le sirvamos? ¿No es hijo de Jerobaal, y

no es Zebul su ayudante? Servid a los hombres de "Hamor, padre de Siquem; pero, ¿por qué hemos de servirle a él?

29 ¡Quién pusiera este pueblo en mis manos! Yo echaría a Abimelec. Y le diría a Abimelec: Aumenta tu ejército, y sal.

30 Y cuando Zebul, gobernador de la ciudad, oyó las palabras de Gaal hijo de Ebed, se encendió su ira

31 y envió secretamente mensajeros a Abimelec, diciendo: He aquí que Gaal hijo de Ebed y sus hermanos han venido a Siquem, y he aquí que están sublevando la ciudad contra ti.

32 Levántate, pues, ahora de noche, tú y el pueblo que está contigo, y pon emboscada en el campo.

33 Y por la mañana, al salir el sol, te levantarás y atacarás la ciudad; y he aquí que cuando él y el pueblo que está con él salgan contra ti, tú harás con él según se te presente la ocasión.

34 Y se levantó, pues, de noche Abimelec y todo el pueblo que con él estaba, y pusieron emboscada contra Siquem con cuatro escuadrones.

35 Y Gaal hijo de Ebed salió y se puso a la entrada de la puerta de la ciudad; y Abimelec y el pueblo que con él estaba se levantaron de la emboscada.

36 Y vio Gaal al pueblo y dijo a Zebul: He allí gente que descende de las cumbres de los montes. Y Zebul le respondió: Tú ves la

sombra de los montes como si fueran hombres.

37 Y Gaal volvió a hablar y dijo: He allí gente que descende de en medio de la tierra, y un escuadrón viene por el camino de la encina de "Meonenim.

38 Y Zebul le respondió: ¿Dónde está ahora tu boca con que decías: ¿Quién es Abimelec para que le sirvamos? ¿No es este el pueblo que tenías en poco? Sal pues, ahora, y pelea con él.

39 Y Gaal salió delante de los señores de Siquem y peleó contra Abimelec.

40 Mas lo persiguió Abimelec, y Gaal huyó delante de él; y cayeron heridos muchos hasta la entrada de la puerta.

41 Y Abimelec se quedó en Aruma, y Zebul echó fuera a Gaal y a sus hermanos para que no morasen en Siquem.

42 Y aconteció al siguiente día que el pueblo salió al campo, y le fue dado aviso a Abimelec.

43 Y él tomó gente, y la repartió en tres escuadrones y puso emboscadas en el campo. Y cuando miró, he aquí el pueblo que salía de la ciudad; y se levantó contra ellos y los atacó.

44 Y Abimelec y la compañía que estaba con él acometieron con ímpetu y se situaron a la entrada de la puerta de la ciudad; y las otras dos compañías acometieron a todos los que estaban en el campo y los mataron.

45 Y peleó Abimelec contra la

ciudad todo aquel día, y la tomó y mató al pueblo que en ella estaba; y asoló la ciudad y "la sembró de sal.

46 Cuando oyeron *esto* todos los que estaban en la torre de Siquem, entraron en la fortaleza del templo del dios Berit.

47 Y le fue dicho a Abimelec que todos los de la torre de Siquem estaban reunidos.

48 Entonces subió Abimelec al monte Salmón, él y toda la gente que con él estaba, y tomó Abimelec un hacha en su mano, y cortó una rama de los árboles y, levantándola, se la puso sobre sus hombros, diciendo al pueblo que estaba con él: Lo que me habéis visto hacer, haced vosotros rápidamente como yo.

49 Y todo el pueblo cortó también cada uno su rama y siguieron a Abimelec, y las pusieron junto a la fortaleza y prendieron fuego con ellas a la fortaleza, de manera que todos los de la torre de Siquem murieron, como unos mil hombres y mujeres.

50 Y después Abimelec fue a Tebes, y puso sitio a Tebes y la tomó.

51 En medio de aquella ciudad había una torre fortificada, a la cual se retiraron todos los hombres, y todas las mujeres y todos los señores de la ciudad; y cerrando tras sí *las puertas*, subieron al piso alto de la torre.

52 Y fue Abimelec a la torre y la atacó, y llegó a la puerta de la torre para prenderle fuego.

37a HEB los adivinos.
45a Es decir, la cubrió

con sal para matar
la vegetación y

asegurarse de que
quedase desolada.

53 Mas una mujer dejó caer un pedazo de una rueda de molino sobre la cabeza de "Abimelec, y le rompió el cráneo.

54 Y llamó él apresuradamente a su escudero y le dijo: Saca tu espada y mátame, para que no se diga de mí: Una mujer lo mató. Y su escudero le atravesó, y murió.

55 Y cuando los israelitas vieron muerto a Abimelec, se fue cada uno a su casa.

56 Así pagó Dios a Abimelec el mal que hizo contra su padre al matar a sus setenta hermanos.

57 Y todo el "mal de los hombres de Siquem Dios lo hizo volver sobre sus cabezas. Y la maldición de Jotam hijo de Jerobaal vino sobre ellos.

CAPÍTULO 10

Tola y después Jair juzgan a Israel — Los hijos de Israel adoran dioses falsos; Jehová los desampara y son afligidos por sus enemigos — Los israelitas se arrepienten y suplican a Jehová que los libre.

Y DESPUÉS de Abimelec, se levantó para librar a Israel Tola hijo de Fúa, hijo de Dodo, hombre de Isacar, el cual habitaba en Samir, en los montes de Efraín.

2 Y juzgó a Israel veintitrés años; y murió y fue sepultado en Samir.

3 Tras él se levantó Jair, galaadita, el cual juzgó a Israel veintidós años.

4 Este tuvo treinta hijos que cabalgaban sobre treinta asnos; y tenían treinta ciudades, que se llaman las ciudades de Jair hasta hoy, las cuales están en la tierra de Galaad.

5 Y murió Jair y fue sepultado en Camón.

6 Y los hijos de Israel volvieron a hacer lo malo ante los ojos de Jehová y sirvieron a los "baales, y a Astarot, y a los dioses de Siria, y a los dioses de Sidón, y a los dioses de Moab, y a los dioses de los hijos de Amón y a los dioses de los filisteos; y abandonaron a Jehová y no le sirvieron.

7 Y se encendió la ira de Jehová contra Israel, y los "vendió en manos de los filisteos y en manos de los hijos de Amón,

8 los cuales oprimieron y quebrantaron a los hijos de Israel en aquel tiempo durante dieciocho años, a todos los hijos de Israel que estaban al otro lado del Jordán en la tierra del amorreo, que está en Galaad.

9 Y los hijos de Amón pasaron el Jordán para hacer también guerra contra Judá, y contra Benjamín y contra la casa de Efraín; y fue Israel afligido en gran manera.

10 Y los hijos de Israel clamaron a Jehová, diciendo: Nosotros hemos "pecado contra ti, porque hemos abandonado a nuestro Dios y servido a los baales.

11 Y Jehová respondió a los hijos

53 a 2 Sam. 11:21.

57 a Jue. 9:23.

10 6a GEE Baal.

7a Hel. 12:2-6.

10a 1 Sam. 7:3-6.

GEE Confesar,

confesión.

de Israel: ¿No habéis sido oprimidos por Egipto, por los amorreos, por los amonitas, por los filisteos,

12 por los de Sidón, por Amalec y por Maón? Y cuando clamasteis a mí, ¿no os libré de sus manos?

13 Mas vosotros me habéis dejado y habéis servido a dioses ajenos; por tanto, yo no os libraré más.

14 Andad y ^aclamad a los ^bdioses que os habéis escogido; que os libren ellos en el tiempo de vuestra aflicción.

15 Y los hijos de Israel respondieron a Jehová: Hemos pecado; haz tú con nosotros como bien te parezca; solamente te rogamos que nos libres en este día.

16 Y quitaron de entre sí los dioses ajenos y sirvieron a Jehová; y el alma de Jehová se ^aangustió a causa de la aflicción de Israel.

17 Y se reunieron los hijos de Amón y acamparon en Galaad; se reunieron asimismo los hijos de Israel y acamparon en Mizpa.

18 Y los príncipes y el pueblo de Galaad se dijeron el uno al otro: ¿Quién será el que comenzará la batalla contra los hijos de Amón? Ese será caudillo sobre todos los que habitan en Galaad.

CAPÍTULO 11

Jefté es escogido como capitán de los ejércitos de Israel — Los amonitas

atacan a Israel en guerra — Jefté es guiado por el Espíritu y derrota a Amón con gran mortandad — Hace un voto precipitado que lo lleva a ofrecer en sacrificio a su única hija.

Y ^aJEFTÉ, el galaadita, era un guerrero valiente, hijo de una ramera, al que había engendrado Galaad.

2 Y la esposa de Galaad *también* le había dado a luz hijos, los cuales, cuando fueron grandes, echaron fuera a Jefté, diciéndole: No heredarás en la casa de nuestro padre, porque eres hijo de otra mujer.

3 Huyó, pues, Jefté de sus hermanos y habitó en la tierra de Tob; y se juntaron con él hombres ociosos, los cuales salían con él.

4 Y aconteció que después de cierto tiempo, los hijos de Amón hicieron guerra contra Israel.

5 Y cuando los hijos de Amón pelearon contra Israel, los ancianos de Galaad fueron a traer a Jefté de la tierra de Tob,

6 y dijeron a Jefté: Ven, y serás nuestro jefe, para que peleemos contra los hijos de Amón.

7 Y Jefté respondió a los ancianos de Galaad: ¿No me habéis vosotros aborrecido y me echasteis de la casa de mi padre? ¿Por qué, pues, venís ahora a mí cuando estáis en apuros?

8 Y los ancianos de Galaad respondieron a Jefté: Por esta misma causa volvemos ahora a ti, para

11a *Es decir*, no os libré.
Éx. 14:1-30;
Jue. 3:13-31.
14a Deut. 32:37-38;

Jer. 2:26-29.
b GEE Idolatría.
16a HEB posiblemente que
estaba a punto de

perder la paciencia.
11 1a Heb. 11:32-34.

que vengas con nosotros, y pelees contra los hijos de Amón y seas caudillo de todos los que moramos en Galaad.

9 Jefté entonces dijo a los ancianos de Galaad: Si me hacéis volver para que pelee contra los hijos de Amón, y Jehová los entrega delante de mí, ¿seré yo vuestro caudillo?

10 Y los ancianos de Galaad respondieron a Jefté: Jehová sea testigo entre nosotros si no hacemos como tú dices.

11 Entonces Jefté fue con los ancianos de Galaad, y el pueblo lo eligió como su caudillo y jefe; y Jefté habló todas sus palabras delante de Jehová en Mizpa.

12 Y envió Jefté mensajeros al rey de los amonitas, diciendo: ¿Qué tienes tú conmigo que has venido contra mí para hacer la guerra en mi tierra?

13 Y el rey de los amonitas respondió a los mensajeros de Jefté: Por cuanto Israel tomó mi "tierra, cuando subió de Egipto, desde el ^bArnón hasta el Jaboc y el Jordán; ahora pues, devuélvela en paz.

14 Y Jefté volvió a enviar a otros mensajeros al rey de los amonitas,

15 para decirle: Jefté ha dicho así: Israel no tomó tierra de ^aMoab ni tierra de los hijos de Amón.

16 Porque cuando Israel subió de Egipto, anduvo por el desierto hasta el mar Rojo y llegó a Cades.

17 Entonces ^aIsrael envió mensajeros al rey de Edom, diciendo:

Yo te ruego que me dejes pasar por tu tierra. Pero el rey de Edom no los escuchó. Envió también *mensajeros* al rey de Moab, el cual tampoco quiso; se quedó, por tanto, Israel en Cades.

18 Después, yendo por el desierto, rodeó la tierra de Edom y la tierra de Moab, y llegó por el lado oriental de la tierra de Moab, y acamparon al otro lado del Arnón, pero no entraron en el territorio de Moab, porque el Arnón era el límite de Moab.

19 Y envió Israel mensajeros a ^aSehón, rey de los amorreos, rey de Hesbón, diciéndole: Te ruego que me dejes pasar por tu tierra hasta mi lugar.

20 Mas Sehón no se fío de Israel para darle paso por su territorio, sino que reuniendo Sehón a toda su gente, acampó en Jahaza y peleó contra Israel.

21 Pero Jehová, el Dios de Israel, entregó a Sehón y a todo su pueblo en manos de Israel, y los venció; y tomó posesión Israel de toda la tierra de los amorreos que habitaban en aquel país.

22 Y también tomaron posesión de todo el territorio de los amorreos desde el Arnón hasta el Jaboc, y desde el desierto hasta el Jordán.

23 Así que, lo que Jehová, el Dios de Israel, desposeyó a los amorreos delante de su pueblo Israel, ¿lo has de poseer tú?

24 ¿No poseerás tú lo que Quemos, tu dios, te haga poseer? Así

13a *Es decir*, fue una acusación falsa. Deut. 2:16-19.

b Núm. 21:13.
15a Deut. 2:9.
17a Núm. 20:14-21.

19a Núm. 21:21-26, 31.

poseeremos nosotros todo aquello que desposeyó Jehová, nuestro Dios, delante de nosotros.

25 ¿Eres tú ahora mejor en algo que "Balac hijo de Zipor, rey de Moab? ¿Tuvo él alguna contención con Israel o hizo guerra contra ellos?

26 Israel ha estado habitando durante trescientos años en Hesbón y en sus aldeas, en Aroer y en sus aldeas, y en todas las ciudades que están junto al Arnón, ¿por qué no las habéis recuperado en todo ese tiempo?

27 Así que, yo en nada he pecado contra ti, pero tú haces mal conmigo haciéndome la guerra. Jehová, que es el "juez, juzgue hoy entre los hijos de Israel y los hijos de Amón.

28 Mas el rey de los hijos de Amón no atendió a las razones que Jefté le había enviado.

29 Y el espíritu de Jehová vino sobre Jefté, y este pasó por Galaad y Manasés; y de allí pasó a Mizpa de Galaad, y de Mizpa de Galaad pasó a los hijos de Amón.

30 Y Jefté "hizo voto a Jehová, diciendo: Si entregas a los amonitas en mis manos,

31 entonces sucederá que cualquiera que salga de las puertas de mi casa a recibirme cuando vuelva en paz de los amonitas, será de Jehová, y lo ofreceré en holocausto.

32 Pasó, pues, Jefté a donde estaban los hijos de Amón para pelear contra ellos, y Jehová los entregó en sus manos.

33 Y los derrotó con gran estrago

desde Aroer hasta llegar a Minit, veinte ciudades, y hasta la vega de las viñas. Y así fueron sometidos los amonitas delante de los hijos de Israel.

34 Y volvió Jefté a Mizpa, a su casa, y he aquí que su hija salió a recibirle con pandeteras y danzas; y ella era sola, su única hija; fuera de ella no tenía hijo ni hija.

35 Y aconteció que cuando él la vio, rasgó sus vestidos, diciendo: ¡Ay, hija mía!, en verdad me has abatido y tú misma eres mi aflicción, porque yo he "abierto mi boca ante Jehová y no podré retractarme.

36 Ella entonces le respondió: Padre mío, puesto que has abierto tu boca ante Jehová, haz de mí tal como salió de tu boca, ya que Jehová ha hecho venganza en tus enemigos, los hijos de Amón.

37 Y ella dijo a su padre: Hágase esto por mí: Déjame por dos meses que vaya y descienda por los montes y lllore mi virginidad, yo y mis compañeras.

38 Y él le dijo: Ve. Y la dejó por dos meses. Y ella fue con sus compañeras y lloró su virginidad por los montes.

39 Pasados los dos meses, volvió a su padre, y él hizo con ella conforme a su voto que había hecho. Y ella nunca conoció varón. Y se hizo costumbre en Israel

40 que de año en año las hijas de Israel fueran a recordar a la hija de Jefté, el galaadita, cuatro días en el año.

25a Núm. 22-24.

27a GEE Jesucristo — Es juez.

30a *Es decir*, hizo una promesa solemne. GEE Juramento.

35a *Es decir*, hice una promesa.

CAPÍTULO 12

Los galaaditas matan a cuarenta y dos mil de los de Efraín — Jefté, Ibzán, Elón y Abdón juzgan a Israel consecutivamente.

Y se convocó a los hombres de Efraín, y pasaron hacia el norte y dijeron a Jefté: ¿Por qué fuiste a hacer la guerra contra los hijos de Amón y no nos llamaste para que fuéramos contigo? Nosotros quemaremos a fuego tu casa contigo dentro.

2 Y Jefté les respondió: Yo y mi pueblo estábamos en una gran contienda con los hijos de Amón, y os llamé, y no me defendisteis de sus manos.

3 Viendo, pues, que no me librabais, arriesgué mi vida y fui contra los hijos de Amón, y Jehová los entregó en mis manos. ¿Por qué, pues, habéis subido hoy contra mí para pelear conmigo?

4 Y reunió Jefté a todos los hombres de Galaad y peleó contra Efraín; y los de Galaad derrotaron a Efraín, porque habían dicho: Vosotros sois fugitivos de Efraín, vosotros, los galaaditas, en medio de Efraín y de Manasés.

5 Y los galaaditas tomaron los vados del Jordán a los de Efraín. Y aconteció que cuando alguno de los fugitivos de Efraín decía: Dejadme pasar, los hombres de Galaad le preguntaban: ¿Eres tú efrateo? Si él respondía: No,

6 entonces le decían: Ahora, pues, di Shibolet. Y él decía Sibolet, porque no podía

pronunciarlo de aquella manera. Entonces le echaban mano y le degollaban junto a los vados del Jordán. Y murieron entonces de los de Efraín cuarenta y dos mil.

7 Y Jefté juzgó a Israel seis años. Y murió Jefté, el galaadita, y fue sepultado en una de las ciudades de Galaad.

8 Después de él juzgó a Israel Ibzán, de Belén,

9 el cual tuvo treinta hijos y treinta hijas, a las cuales casó con gente de fuera, y tomó de fuera treinta hijas para sus hijos; y juzgó a Israel siete años.

10 Y murió Ibzán y fue sepultado en Belén.

11 Después de él juzgó a Israel Elón, el zabulonita, el cual juzgó a Israel diez años.

12 Y murió Elón, el zabulonita, y fue sepultado en Ajalón, en la tierra de Zabulón.

13 Después de él, juzgó a Israel Abdón hijo de Hilén, el piratonita.

14 Este tuvo cuarenta hijos y treinta nietos, que cabalgaban sobre setenta asnos; y juzgó a Israel ocho años.

15 Y murió Abdón hijo de Hilel, el piratonita, y fue sepultado en Piratón, en la tierra de Efraín, en la región montañosa de Amalec.

CAPÍTULO 13

Israel queda bajo cautiverio filisteo durante cuarenta años — Un ángel viene a la esposa de Manoa y le

promete un hijo que comenzará a librar a Israel — El ángel viene otra vez; asciende en una llama desde el altar — Nace Sansón y el Espíritu de Jehová se manifiesta en él.

Y LOS hijos de Israel volvieron a hacer lo malo ante los ojos de Jehová, y Jehová los entregó en manos de los "filisteos durante cuarenta años.

2 Y había un hombre de Zora, de la tribu de Dan, el que se llamaba Manoa; y su esposa era estéril y nunca había dado a luz.

3 A *esta* mujer se le apareció el "ángel de Jehová y le dijo: He aquí que tú eres estéril y no has dado a luz, mas concebirás y darás a luz un hijo.

4 Ahora, pues, cuídate, te ruego, y ^ano bebas vino ni sidra, ni comas ^bcosa inmunda.

5 Porque he aquí que concebirás y darás a luz un hijo; y no pasará "navaja sobre su cabeza, porque el niño será nazareo para Dios desde el vientre, y él comenzará a librar a Israel de manos de los filisteos.

6 Y la mujer fue y se lo contó a su marido, diciendo: Un varón de Dios vino a mí, cuyo aspecto era como el aspecto de un ángel de Dios, temible en gran manera; y no le pregunté de dónde venía ni quién era, ni tampoco él me dijo su nombre.

7 Y me dijo: He aquí que tú concebirás y darás a luz un hijo; y ahora, no bebas vino, ni sidra ni comas cosa inmunda, porque este

niño desde el vientre será nazareo para Dios hasta el día de su muerte.

8 Entonces oró Manoa a Jehová y dijo: Ah, Señor mío, yo te ruego que aquel varón de Dios que enviaste regrese ahora a nosotros, y nos enseñe lo que hayamos de hacer con el niño que ha de nacer.

9 Y Dios oyó la voz de Manoa, y el ángel de Dios volvió otra vez a la mujer, estando ella en el campo; mas su marido Manoa no estaba con ella.

10 Y la mujer corrió prontamente y avisó a su marido, diciéndole: He aquí que se me ha aparecido aquel varón que vino a mí el *otro* día.

11 Y se levantó Manoa y siguió a su esposa; y fue al varón y le dijo: ¿Eres tú aquel varón que hablaste a la mujer? Y él dijo: Yo soy.

12 Entonces Manoa dijo: Cúmplase, pues, tu palabra. ¿Cuál será la norma de vida del niño y qué se le ha de hacer?

13 Y el ángel de Jehová respondió a Manoa: La mujer se cuidará de todas las cosas que yo le dije:

14 Ella no comerá cosa que proceda de la vid; no beberá vino ni sidra, ni comerá cosa inmunda; ha de guardar todo lo que le mandé.

15 Entonces Manoa dijo al ángel de Jehová: Te ruego que nos permitas detenerte y te prepararemos un cabrito.

16 Y el ángel de Jehová respondió a Manoa: Aunque me

13 1a GEE Filisteos.
3a Moro. 7:29-32.
GEE Ángeles.

4a GEE Palabra de
Sabiduría.
b GEE Limpio e

inmundo.
5a Núm. 6:1-8;
Jue. 16:17.

detengas, no comeré de tu pan; pero si quieres hacer holocausto, ofrécelo a Jehová. Y no sabía Manoa que aquel era ángel de Jehová.

17 Entonces dijo Manoa al ángel de Jehová: ¿Cuál es tu nombre, para que te honremos cuando se cumpla tu palabra?

18 Y el ángel de Jehová respondió: ¿Por qué preguntas mi nombre, que es admirable?

19 Y Manoa tomó un cabrito y una ^aofrenda de grano y los ofreció sobre una peña a Jehová; y *el ángel* hizo maravillas ante la vista de Manoa y de su esposa.

20 Y aconteció que mientras la llama subía del altar hacia el cielo, el ángel de Jehová ascendió en la llama del altar. Y Manoa y su esposa lo vieron y se postraron en tierra sobre sus rostros.

21 Y el ángel de Jehová no volvió a aparecer a Manoa ni a su esposa. Entonces Manoa supo que era el ángel de Jehová.

22 Y dijo Manoa a su esposa: Ciertamente moriremos, porque a Dios ^ahemos visto.

23 Y su esposa le respondió: Si Jehová nos hubiera querido matar, no habría tomado de nuestras manos el holocausto ni la ofrenda de grano, ni nos hubiera ^amostrado todas estas cosas ni ahora nos habría anunciado esto.

24 Y la mujer dio a luz un hijo, y le puso por nombre ^aSansón. Y el niño creció, y Jehová lo bendijo.

25 Y el espíritu de Jehová comenzó a manifestarse en él en los campamentos de Dan, entre Zora y Estaol.

CAPÍTULO 14

Sansón mata un cachorro de león con sus propias manos — Se casa con una mujer filisteo, propone un acertijo, su esposa lo engaña y él mata a treinta filisteos.

Y DESCENDIÓ Sansón a Timnat y vio en Timnat a una mujer de las hijas de los ^afilisteos.

2 Y subió, y lo declaró a su padre y a su madre, diciendo: Yo he visto en Timnat a una mujer de las hijas de los filisteos; y ahora, pues, tomádmela por esposa.

3 Y su padre y su madre le dijeron: ¿No hay mujer entre las hijas de tus hermanos, ni en todo nuestro pueblo, para que vayas tú a tomar ^aesposa de los filisteos ^bincircuncisos? Y Sansón respondió a su padre: Tómala para mí, porque ella ha agradado a mis ojos.

4 Mas su padre y su madre no sabían que esto venía de ^aJehová, porque él buscaba ocasión contra los filisteos, pues en aquel tiempo los filisteos dominaban sobre Israel.

5 Y Sansón descendió con su padre y con su madre a Timnat; y cuando llegaron a las viñas de Timnat, he aquí un cachorro de león vino rugiendo hacia él.

19a Lev. 9:7-24.

22a DyC 67:11-13;

Moisés 1:11.

23a GEE Señal.

24a GEE Sansón.

14 1a GEE Filisteos.

3a GEE Matrimonio —

El matrimonio entre

personas de distintas religiones.

b GEE Circuncisión.

4a Josué 11:20.

6 Y el espíritu de Jehová vino sobre Sansón, quien lo despedazó como quien despedaza un cabrito, sin tener nada en sus manos; y no contó ni a su padre ni a su madre lo que había hecho.

7 Descendió, pues, y habló a la mujer; y ella le agradó a Sansón.

8 Y volvió después de algunos días para tomarla, y se apartó para ver el "cuerpo muerto del león, y he aquí en el cuerpo del león había un enjambre de abejas y un panal de miel.

9 Y lo tomó en sus manos y se fue comiéndolo por el camino; y cuando llegó adonde estaban su padre y su madre, les dio a ellos y comieron, pero no les dijo que había tomado aquella miel del cuerpo del león.

10 Descendió, pues, su padre adonde estaba la mujer, y Sansón hizo allí "banquete, porque así solían hacer los jóvenes.

11 Y aconteció que cuando ellos le vieron, tomaron treinta compañeros para que estuviesen con él.

12 Y Sansón les dijo: Yo os propondré ahora un acertijo; y si en verdad me lo declararéis dentro de los siete días del banquete y acertáis, yo os daré treinta prendas de lino y treinta mudas de ropa.

13 Y si no me lo podéis declarar, vosotros me daréis las treinta prendas de lino y las treinta mudas de ropa. Y ellos dijeron: Propon tu acertijo, y lo oiremos.

14 Y él les dijo:

Del que come salió comida,
y del fuerte salió dulzura.

Y ellos no pudieron declararle el acertijo en tres días.

15 Y al séptimo día dijeron a la esposa de Sansón: Induce a tu marido a que nos declare este acertijo, para que no te "quememos a ti ni a la casa de tu padre. ¿Acaso nos habéis llamado aquí para despojarnos?

16 Y lloró la esposa de Sansón delante de él y le dijo: Solo me aborreces y no me amas, pues no me declaras el acertijo que propusiste a los hijos de mi pueblo. Y él le respondió: He aquí que ni a mi padre ni a mi madre lo he declarado, y ¿te lo he de declarar a ti?

17 Y ella lloró delante de él los siete días que ellos tuvieron banquete, mas al séptimo día él se lo declaró, porque ella le presionaba; y ella se lo declaró a los hijos de su pueblo.

18 Y al séptimo día, antes que el sol se pusiese, los de la ciudad le dijeron:

¿Qué cosa es más dulce que la miel?

¿Y qué cosa es más fuerte que el león?

Y él les respondió:

Si no hubieseis arado con mi novilla,
nunca habríais descubierto mi acertijo.

19 Y el espíritu de Jehová vino sobre él, y descendió Sansón a Ascalón y mató a treinta hombres

de ellos; y tomando sus despojos, dio las mudas de ropa a los que habían explicado el acertijo; y encendido en enojo subió a la casa de su padre.

20 Y la esposa de Sansón fue *dada* a su compañero, el que había sido su amigo.

CAPÍTULO 15

Sansón quema las mieses de los filisteos — Estos queman a su esposa y a su suegro — Sansón mata a mil filisteos en Lehi con una quijada de asno.

Y ACONTECIÓ después de algún tiempo, en “los días de la siega del trigo, que Sansón visitó a su esposa con un cabrito y dijo: Me llegaré a mi esposa en la alcoba. Pero el padre de ella no lo dejó entrar.

2 Y dijo el padre de ella: Pensé que la aborrecías y la di a tu compañero. Mas su hermana menor, ¿no es más hermosa que ella? Te ruego que la tomes en su lugar.

3 Y Sansón les dijo: Yo quedaré sin culpa esta vez respecto de los filisteos, si mal les hago.

4 Y fue Sansón y capturó trescientas zorras, y tomó antorchas, y ató las zorras por las colas y puso una antorcha entre cada dos colas.

5 Después encendió las antorchas, y soltó *las zorras* en los sembrados de los filisteos y quemó las

gavillas, y la mies por segar, y las viñas y los olivares.

6 Y dijeron los filisteos: ¿Quién hizo esto? Y les fue dicho: Sansón, el yerno del timnateo, porque le quitó su esposa y la dio a su compañero. Y vinieron los filisteos y los “quemaron con fuego a ella y a su ^bpadre.

7 Entonces Sansón les dijo: Ya que habéis hecho esto, ciertamente me “vengaré de vosotros y después descansaré.

8 Y los hirió en la pierna y en el muslo con gran mortandad; y descendió, y habitó en la cueva de la peña de Etam.

9 Y los filisteos subieron, y acamparon en Judá y se extendieron por Lehi.

10 Y los hombres de Judá les dijeron: ¿Por qué habéis subido contra nosotros? Y ellos respondieron: Para prender a Sansón hemos subido, a fin de hacerle como él nos ha hecho.

11 Y vinieron tres mil hombres de Judá a la cueva de la peña de Etam y dijeron a Sansón: ¿No sabes tú que los filisteos dominan sobre nosotros? ¿Por qué nos has hecho esto? Y él les respondió: Yo les he hecho como ellos me hicieron.

12 Ellos entonces le dijeron: Nosotros hemos venido para prenderte y entregarte en manos de los filisteos. Y Sansón les respondió: Juradme que vosotros no me mataréis.

15 1a *Es decir*, a comienzos del verano, cerca de la celebración de Pentecostés.

6a Jue. 14:15.
b En la Septuaginta, en el texto sirio y en muchos textos

hebreos: la casa de su padre.
7a GEE Venganza.

13 Y ellos le respondieron, diciendo: No, solamente te prenderemos, y te entregaremos en sus manos, mas no te mataremos. Entonces le ataron con dos cuerdas nuevas y le hicieron subir de la peña.

14 Y cuando llegó hasta Lehi, los filisteos le salieron a recibir con gritos; y el espíritu de Jehová cayó sobre él, y las cuerdas que estaban en sus brazos se volvieron como lino quemado con fuego, y las ataduras “cayeron de sus manos.

15 Y hallando una quijada de asno fresca aún, extendió la mano y la tomó, y mató con ella a mil hombres.

16 Entonces Sansón dijo:

Con la quijada de un asno,
un montón, dos montones;

con la quijada de un asno
he matado a mil hombres.

17 Y sucedió que al acabar de hablar, arrojó de su mano la quijada y llamó a aquel lugar “Ramat-lehi.

18 Y teniendo gran sed, clamó luego a Jehová y dijo: Tú has dado esta gran liberación por mano de tu siervo, ¿y moriré yo ahora de sed y caeré en manos de los incircuncisos?

19 Entonces abrió Dios una cuenca que hay en Lehi, y salió de allí agua, y Sansón bebió, y recobró su espíritu y se reanimó. Por tanto, llamó el nombre *de aquel*

lugar “En-hacore, el cual está en Lehi hasta hoy.

20 Y él juzgó a Israel en días de los filisteos durante veinte años.

CAPÍTULO 16

Sansón se lleva las puertas de la ciudad de Gaza — Ama a Dalila, quien lo entrega a los filisteos — Destruye un edificio, se mata a sí mismo y al mismo tiempo mata a otras tres mil personas.

Y FUE Sansón a Gaza, y vio allí a una ramera y se llegó a ella.

2 Y fue dicho a los de Gaza: Sansón ha venido acá. Y lo cercaron y le acecharon toda aquella noche a la puerta de la ciudad. Y estuvieron callados toda aquella noche, habiendo dicho: Cuando llegue la luz de la mañana, entonces lo mataremos.

3 Mas Sansón durmió hasta la medianoche; y a la medianoche se levantó, y tomando las puertas de la ciudad con sus dos pilares y su cerrojo, se las echó al hombro, y se fue y las subió a la cumbre del monte que está delante de Hebrón.

4 Después de esto aconteció que se enamoró de una mujer en el valle de Sorec, la cual se llamaba Dalila.

5 Y fueron a ella los príncipes de los filisteos y le dijeron: Engáñale y descubre en qué consiste su gran fuerza, y cómo podríamos vencerlo para que lo atemos y lo atormentemos; y cada uno

14a Alma 14:26.
17a HEB la colina de la

quijada.
19a *Es decir*, el manantial

de él, el que llama.

de nosotros te dará mil cien *piezas* de plata.

6 Y Dalila dijo a Sansón: Yo te ruego que me declares en qué consiste tu gran fuerza, y cómo se te puede atar para ser atormentado.

7 Y le respondió Sansón: Si me atan con siete mimbres ^averdes que aún no estén secos, entonces me debilitaré y seré como cualquiera de los hombres.

8 Y los príncipes de los filisteos le trajeron siete mimbres verdes que aún no se habían secado, y ella le ató con ellos.

9 Y había espías en un aposento en casa de ella. Entonces ella le dijo: ¡Sansón, los filisteos sobre ti! Y él rompió los mimbres como se rompe una cuerda de estopa cuando toca el fuego; y no se supo el secreto de su fuerza.

10 Entonces Dalila le dijo a Sansón: He aquí, tú me has engañado y me has dicho mentiras. Declárame, ahora, te ruego, cómo se te puede atar.

11 Y él le dijo: Si me atan fuertemente con cuerdas nuevas que nunca se hayan usado, yo me debilitaré y seré como cualquiera de los hombres.

12 Y Dalila tomó cuerdas nuevas, y le ató con ellas, y le dijo: ¡Sansón, los filisteos sobre ti! Y los espías estaban en el aposento. Mas él las rompió de sus brazos como un hilo.

13 Y Dalila le dijo a Sansón: Hasta ahora me engañas y me tratas con mentiras. Declárame,

pues, ahora, cómo se te puede atar. Él entonces le dijo: Si tejes siete mechones de mi cabeza con el hilo del telar.

14 Y ella los aseguró con la clavija del telar y le dijo: ¡Sansón, los filisteos sobre ti! Mas despertando él de su sueño, arrancó la clavija del telar junto con el hilo.

15 Y ella le dijo: ¿Cómo dices: Yo te amo, cuando tu corazón no está conmigo? Ya me has engañado tres veces y no me has declarado aún en qué consiste tu gran fuerza.

16 Y aconteció que, presionándole ella cada día con sus palabras e importunándole, su alma fue reducida a mortal angustia.

17 Le declaró, pues, todo su corazón y le dijo: Nunca a mi cabeza llegó ^bnavaja, porque soy nazareo para Dios desde el vientre de mi madre. Si soy rapado, mi fuerza se apartará de mí, y me debilitaré y seré como todos los hombres.

18 Y viendo Dalila que él le había descubierto todo su corazón, envió a llamar a los príncipes de los filisteos, diciendo: Venid esta vez, porque él me ha descubierto todo su corazón. Y los príncipes de los filisteos vinieron a ella, trayendo en su mano el dinero.

19 Y ella hizo que él se durmiese sobre sus rodillas y llamó a un hombre, quien le rapó los siete mechones de su cabeza; y ella comenzó a afligirlo, pues su fuerza se había apartado de él.

20 Y le dijo: ¡Sansón, los filisteos

16 *7a* O sea, cuerdas nuevas; tendones frescos y

húmedos.
17 *a* GEE Corazón.

b Jue. 13:5.

sobre ti! Y luego que despertó él de su sueño, *se* dijo: Esta vez saldré como las otras y me escaparé. Pero no sabía que Jehová ya se había apartado de él.

21 Mas los filisteos le echaron mano, y le sacaron los ojos y le llevaron a Gaza; y le ataron con cadenas para que moliese en la cárcel.

22 Y el cabello de su cabeza comenzó a crecer después que fue rapado.

23 Entonces los príncipes de los filisteos se reunieron para ofrecer sacrificio a "Dagón, su dios, y para alegrarse; y decían: Nuestro dios ha entregado en nuestras manos a Sansón, nuestro enemigo.

24 Y viéndolo el pueblo, alabaron a su dios, diciendo: Nuestro dios entregó en nuestras manos a nuestro enemigo y al destructor de nuestra tierra, el cual había matado a muchos de entre nosotros.

25 Y aconteció que, cuando se alegró el corazón de ellos, dijeron: Llamad a Sansón, para que nos divierta. Y llamaron a Sansón de la cárcel, y sirvió de juguete delante de ellos; y lo pusieron entre las columnas.

26 Y Sansón dijo al joven que le guiaba de la mano: Acércame y hazme palpar las columnas sobre las que se sustenta la casa, para que me apoye en ellas.

27 Y la casa estaba llena de hombres y mujeres, y todos los príncipes de los filisteos estaban

allí; y en el piso alto había como tres mil hombres y mujeres que estaban mirando el escarnio de Sansón.

28 Entonces clamó Sansón a Jehová y dijo: Señor Jehová, acuérdate ahora de mí, y dame fuerzas, te ruego, solamente esta vez, oh Dios, para que de una vez tome "venganza de los filisteos por mis dos ojos.

29 Asíó luego Sansón las dos columnas centrales sobre las cuales se sustentaba la casa y se apoyó contra ellas, contra una con la mano derecha y contra la otra con la izquierda;

30 y dijo Sansón: Muera yo con los filisteos. Y se inclinó con toda su fuerza y cayó la casa sobre los príncipes y sobre toda la gente que estaba en ella. Y fueron muchos más los que mató al morir él que los que había matado durante su vida.

31 Y descendieron sus hermanos y toda la casa de su padre, y le tomaron, y le llevaron y le sepultaron entre Zora y Estaol, en el sepulcro de su padre Manoá. Y él juzgó a Israel durante veinte años.

CAPÍTULO 17

Micaía tiene una casa de dioses (imágenes) y consagra a sus propios sacerdotes.

HUBO un hombre de los montes de Efraín que se llamaba Micaía,

2 el cual dijo a su madre: Las mil cien *piezas* de plata que te fueron

hurtadas, por lo que tú maldecías, oyéndolo yo, he aquí que yo las tengo; yo las tomé. Entonces la madre le dijo: Bendito seas de Jehová, hijo mío.

3 Y luego que él devolvió a su madre las mil cien *piezas* de plata, su madre dijo: Yo he dedicado este dinero a Jehová de mi mano para mi hijo para hacer una "imagen tallada y una de fundición; ahora, pues, yo te lo devuelvo.

4 Cuando él devolvió a su madre el dinero, tomó su madre doscientas *piezas* de plata y las dio al fundidor; y él le hizo de ellas una imagen tallada y una de fundición, y quedaron en casa de Micaía.

5 Y tuvo este hombre Micaía una casa de dioses; e hizo un "efod y ^bterafines, y consagró a uno de sus hijos, y llegó a ser su "sacerdote.

6 En aquellos días no había "rey en Israel; cada uno hacía como mejor le parecía.

7 Y había un joven de Belén de Judá, de la tribu de Judá, el cual era "levita, y era forastero allí.

8 Este hombre partió de la ciudad de Belén de Judá para ir a vivir donde hallase *lugar*; y en su camino llegó a los montes de Efraín, a la casa de Micaía.

9 Y Micaía le dijo: ¿De dónde vienes? Y él le respondió: Soy levita de Belén de Judá y voy a vivir donde halle *lugar*.

10 Entonces Micaía le dijo:

Quédate en mi casa y sé para mí padre y sacerdote; y yo "te daré diez *piezas* de plata por año, y vestidos y comida. Y el levita se quedó.

11 Le agradó, pues, al levita morar con aquel hombre, y él lo tenía como a uno de sus hijos.

12 Y Micaía consagró al levita, y aquel joven le servía de sacerdote y estaba en casa de Micaía.

13 Y Micaía dijo: Ahora sé que Jehová me favorecerá, pues el levita es mi sacerdote.

CAPÍTULO 18

La tribu de Dan envía hombres para buscar una heredad — Toman las imágenes y al sacerdote de Micaía; incendian la ciudad de Lais y establecen la idolatría.

EN aquellos días no había rey en Israel. Y en aquellos días la tribu de Dan buscaba para sí heredad donde morar, porque hasta entonces no había obtenido su heredad entre las tribus de Israel.

2 Y los hijos de Dan enviaron de su tribu a cinco hombres de entre todos ellos, hombres valientes de Zora y de Estaol, para que reconociesen y explorasen bien la tierra; y les dijeron: Id y reconoced la tierra. Estos llegaron a los montes de Efraín, hasta la casa de Micaía, y se hospedaron allí.

3 Y cuando estaban cerca de la casa de Micaía, reconocieron la

17 3a Éx. 20:4, 23.

5a Jue. 8:27.

b *Es decir*, ídolos de familia, tal vez del

tamaño y de la forma de un hombre.

c Jue. 18:19-20.

6a Deut. 12:6-9;

DyC 1:15-16.

7a Jue. 19:1. GEE Leví.

10a GEE Supercherías sacerdotales.

voz del joven levita; y acercándose allá, le dijeron: ¿Quién te ha traído por acá? ¿Y qué haces aquí? ¿Y qué tienes que ver tú por aquí?

4 Y él les respondió: De esta y de esta manera ha hecho conmigo Micaía, y me ha tomado para que sea su sacerdote.

5 Y ellos le dijeron: Pregunta, pues, ahora a Dios, para que sepamos si ha de prosperar este viaje que hacemos.

6 Y el sacerdote les respondió: Id en paz, porque el viaje que hacéis está delante de Jehová.

7 Entonces aquellos cinco hombres partieron, y llegaron a Lais; y vieron que el pueblo que *habitaba* en ella estaba seguro, conforme a la costumbre de los de Sidón, "ocioso y confiado; no había nadie en aquella región que los perturbase en cosa alguna para poseer aquella tierra; y además de eso, estaban lejos de los sidonios y no tenían tratos con nadie.

8 Entonces volvieron ellos a sus hermanos en Zora y Estaol, y sus hermanos les dijeron: ¿Qué hay?

9 Y ellos respondieron: Levantaos, subamos contra ellos, porque nosotros hemos explorado la región y hemos visto que es muy buena. ¿Y vosotros os quedáis sin hacer nada? No seáis "perezosos en ponerlos en marcha para ir a tomar posesión de la tierra.

10 Cuando vayáis allá, llegaréis a una gente confiada y a una tierra espaciosa, pues Dios la ha

entregado en vuestras manos, lugar donde no hay falta de cosa alguna que haya en la tierra.

11 Y partieron de allí los de Dan, de Zora y de Estaol, seiscientos hombres armados con armas de guerra.

12 Fueron y acamparon en Quiriat-jearim, en Judá, por lo cual aquel lugar fue llamado el campamento de Dan hasta hoy; está detrás de Quiriat-jearim.

13 Y pasando de allí a los montes de Efraín, llegaron hasta la casa de Micaía.

14 Entonces aquellos cinco hombres que habían ido a reconocer la tierra de Lais dijeron a sus hermanos: ¿No sabéis que en estas casas hay un efod y terafines, y una imagen tallada y una de fundición? Mirad, pues, lo que habéis de hacer.

15 Y dirigiéndose allá, llegaron a la casa del joven levita, en casa de Micaía, y le preguntaron cómo estaba.

16 Y los seiscientos hombres, que eran de los hijos de Dan, estaban armados con sus armas de guerra a la entrada de la puerta.

17 Y subiendo los cinco hombres que habían ido a reconocer la tierra, entraron allá y tomaron la imagen tallada, y el efod, y los terafines y la imagen de fundición, mientras se quedaba el sacerdote a la entrada de la puerta con los seiscientos hombres armados con armas de guerra.

18 Entrando, pues, aquellos en la casa de Micaía, tomaron la imagen

tallada, el efod, y los terafines y la imagen de fundición. Y el sacerdote les dijo: ¿Qué hacéis vosotros?

19 Y ellos le respondieron: Calla, pon la mano sobre tu boca y vente con nosotros, para que seas nuestro padre y sacerdote. ¿Es acaso mejor que seas tú sacerdote en casa de un solo hombre que serlo de una tribu y de una familia de Israel?

20 Y se alegró el corazón del sacerdote, quien tomó el efod, y los terafines y la imagen, y se fue entre la gente.

21 Y ellos se volvieron y se fueron, y pusieron los niños, y el ganado y las posesiones por delante.

22 Y cuando ya se habían alejado de la casa de Micaía, los hombres que *habitaban* en las casas cercanas a la casa de Micaía se reunieron y siguieron a los hijos de Dan.

23 Y dando voces a los de Dan, estos volvieron sus rostros y dijeron a Micaía: ¿Qué te pasa que has juntado gente?

24 Y él respondió: Os lleváis mis dioses que yo hice, juntamente con el sacerdote, y os marcháis. ¿Qué más me queda? ¿Y con qué propósito me decís: ¿Qué te pasa?

25 Y los hijos de Dan le dijeron: No des voces tras nosotros, no sea que los de ánimo colérico os acometan, y pierdas también tu vida y la vida de los tuyos.

26 Y los hijos de Dan prosiguieron su camino; y viendo Micaía

que eran más fuertes que él, se volvió y regresó a su casa.

27 Y ellos, “llevándose las cosas que había hecho Micaía, juntamente con el sacerdote que tenía, llegaron a Lais, al pueblo confiado y seguro; y los hirieron a filo de espada y quemaron la ciudad con fuego.

28 Y no hubo quien los defendiese, porque estaban lejos de Sidón y no tenían comercio con nadie. Y *la ciudad* estaba en el valle que hay junto a Bet-rehob. Luego reedificaron la ciudad y habitaron en ella.

29 Y llamaron el nombre de aquella ciudad Dan, conforme al nombre de su padre “Dan hijo de Israel, aunque antes la ciudad se llamaba Lais.

30 Y los hijos de Dan levantaron para sí la “imagen tallada; y Jonatán hijo de Gersón, hijo de ^bManasés, él y sus hijos fueron sacerdotes en la tribu de Dan hasta el día del cautiverio de la tierra.

31 Y mantuvieron levantada la imagen que Micaía había hecho, todo el tiempo que la “casa de Dios estuvo en ^bSilo.

CAPÍTULO 19

La concubina de un levita vuelve a casa de su padre — Su esposo la busca y se alojan una noche en Gabaa — Los hombres de Gabaa abusan de la concubina y ella muere — El esposo levita la corta

27a GEE Robar, robo,
hurtar, hurto.
29a GEE Dan.

30a GEE Idolatría.
b HEB Moisés.
Éx. 2:21-22.

31a GEE Tabernáculo.
b Sal. 78:58-61.

en doce pedazos y los envía a las tribus de Israel.

EN aquellos días, cuando no había rey en Israel, hubo un ^alevita que moraba como forastero en la parte más remota de los montes de Efraín, el cual había tomado para sí como concubina a una mujer de Belén de Judá.

2 Y su concubina cometió adulterio contra él y se fue de él a casa de su padre, a Belén de Judá, y estuvo allá durante cuatro meses.

3 Y se levantó su marido y la siguió para hablarle amorosamente y hacerla volver, *llevando* consigo un criado suyo y un par de asnos; y ella le hizo entrar en la casa de su padre. Y viéndole el padre de la joven, le salió a recibir gozoso.

4 Y le retuvo su suegro, padre de la joven, y se quedó en su casa tres días, comiendo y bebiendo y alojándose allí.

5 Y aconteció que al cuarto día, cuando se levantaron de mañana, se levantó también el *levita* para irse, y el padre de la joven le dijo a su yerno: "Conforta tu corazón con un bocado de pan, y después os iréis.

6 Y se sentaron ellos dos juntos, y comieron y bebieron. Y el padre de la joven le dijo al hombre: Yo te ruego que te quedes aquí esta noche, y se alegrará tu corazón.

7 Y se levantó el hombre para irse, pero el suegro le insistió, y volvió a pasar allí la noche.

8 Y al quinto día, levantándose

muy de mañana para irse, le dijo el padre de la joven: Conforta ahora tu corazón y aguarda hasta que decline el día; y comieron los dos juntos.

9 Y se levantó luego el hombre para irse, él, y su concubina y su criado. Entonces su suegro, el padre de la joven, le dijo: He aquí, el día declina y va a anochecer; te ruego que paséis aquí la noche. He aquí que el día se acaba; pasa aquí la noche para que se alegre tu corazón; y mañana os levantaréis temprano para emprender vuestro camino, y te irás a tus tiendas.

10 Mas el hombre no quiso pasar allí la noche, sino que se levantó, y partió y llegó hasta enfrente de Jebús, que es Jerusalén, con su par de asnos ensillados y con su concubina.

11 Y estando ya junto a Jebús, el día había declinado mucho; y dijo el criado a su señor: Ven ahora, y vámonos a esta "ciudad de los jebuseos, para que pasemos en ella la noche.

12 Y su señor le respondió: No iremos a ninguna ciudad de extranjeros, que no sea de los hijos de Israel, sino que pasaremos hasta Gabaa.

13 Y dijo a su criado: Ven, lleguemos a uno de esos lugares, para pasar la noche en Gabaa o en Ramá.

14 Pasaron, pues, de largo y siguieron su camino, y se les puso el sol junto a Gabaa, que era de ^aBenjamín.

19 1a Jue. 17:9.

5a O sea, aliméntate
(véase el vers. 8).

11a *Es decir*, Jerusalén.
Jue. 1:21.

14a GEE Benjamín hijo de

Jacob.

15 Y se apartaron del camino para entrar a pasar allí la noche en Gabaa; y entrando, se sentaron en la plaza de la ciudad, porque no hubo quien los acogiese en su casa para pasar la noche.

16 Y he aquí, un hombre viejo que al atardecer venía de trabajar en el campo, el cual era de los montes de Efraín, y moraba como forastero en Gabaa, pues los moradores de aquel lugar eran hijos de Benjamín.

17 Y alzando el anciano los ojos, vio a aquel viajero en la plaza de la ciudad y le dijo: ¿A dónde vas y de dónde vienes?

18 Y él respondió: Pasamos de Belén de Judá a la parte más remota de los montes de Efraín, de donde soy; y fui hasta Belén de Judá; y ahora voy a “la casa de Jehová, y no hay quien me reciba en su casa.

19 Nosotros tenemos paja y forraje para nuestros asnos, y también tenemos pan y vino para mí y para tu sierva, y para el criado que está con tu siervo; de nada tenemos falta.

20 Y el anciano dijo: La paz sea contigo; todo lo que te falte quede solamente a mi cargo, con tal que no pases la noche en la plaza.

21 Y los llevó a su casa y dio de comer a sus asnos; y ellos se “lavaron los pies, y comieron y bebieron.

22 Y cuando estaban gozosos, he aquí que los hombres de aquella ciudad, “hombres perversos,

rodearon la casa y golpearon a la puerta, diciendo al anciano dueño de la casa: Saca fuera al hombre que ha entrado en tu casa, para que lo ^bconozcamos.

23 Y salió a ellos aquel hombre, el dueño de la casa, y les dijo: No, hermanos míos, os ruego que no cometáis este mal; puesto que este hombre ha entrado en mi casa, no hagáis esta maldad.

24 He aquí mi hija virgen y la concubina de él; yo os las sacaré ahora; humilladlas y haced con ellas como os parezca, pero no hagáis a este hombre cosa tan infame.

25 Mas aquellos hombres no le quisieron oír; por lo que, tomando aquel hombre a su concubina, la sacó fuera de la casa. Y ellos la conocieron y abusaron de ella toda la noche hasta la mañana, y la dejaron cuando apuntaba el alba.

26 Y cuando ya amanecía, la mujer vino y cayó delante de la puerta de la casa de aquel hombre donde su señor estaba, hasta que fue de día.

27 Y levantándose de mañana su señor, abrió las puertas de la casa y salió para seguir su camino, y he aquí que su concubina estaba tendida delante de la puerta de la casa, con las manos sobre el umbral.

28 Y él le dijo: Levántate, y vámonos. Mas ella no respondió. Entonces la levantó aquel hombre y, echándola sobre su asno, se levantó y se fue a su lugar.

29 Y al llegar a su casa, tomó un

18a Es decir, Silo.
21a Gén. 24:32.

22a 1 Sam. 1:12-16;
Judas 1:18-19.

b GEE Homosexual,
comportamiento.

cuchillo, y echó mano de su concubina, y la despedazó por sus huesos en doce partes y las envió por todo el territorio de Israel.

30 Y todo el que veía aquello, decía: “Jamás se ha hecho ni visto tal cosa, desde el tiempo en que los hijos de Israel subieron de la tierra de Egipto hasta hoy. Considerad esto, tomad consejo y hablad.

CAPÍTULO 20

Todo Israel se levanta en contra de los hijos de Benjamín, quienes se niegan a entregar a los hombres de Gabaa — Los de la tribu de Benjamín son derribados y destruidos.

ENTONCES salieron todos los hijos de Israel, y se reunió la congregación como un solo hombre, desde Dan hasta Beerseba y la tierra de Galaad, ante Jehová en Mizpa.

2 Y los principales de todo el pueblo, de todas las tribus de Israel, se hallaban presentes en la reunión del pueblo de Dios, cuatrocientos mil hombres de a pie que sacaban espada.

3 Y los hijos de Benjamín oyeron que los hijos de Israel habían subido a Mizpa. Y dijeron los hijos de Israel: Decidnos cómo fue esta maldad.

4 Entonces el hombre levita, marido de la mujer muerta, respondió y dijo: Yo llegué a Gabaa de Benjamín con mi concubina para pasar allí la noche.

5 Y levantándose contra mí los de Gabaa, rodearon la casa de noche, con la idea de matarme. Y violaron a mi concubina de tal manera que ella murió.

6 Entonces, tomando yo a mi concubina, la corté en pedazos y los envié por todo el territorio de la heredad de Israel, por cuanto han hecho “maldad e infamia en Israel.

7 He aquí, todos vosotros, hijos de Israel, dad aquí vuestro parecer y consejo.

8 Entonces todo el pueblo, como un solo hombre, se levantó y dijo: Ninguno de nosotros irá a su tienda, ni volverá a su casa ninguno de nosotros.

9 Y ahora, haremos esto a Gabaa: echemos suertes para subir contra ella;

10 y tomaremos diez hombres de cada cien de todas las tribus de Israel, y cien de cada mil, y mil de cada diez mil, que lleven víveres para el pueblo para que, yendo este contra Gabaa de Benjamín, le hagan conforme a toda la abominación que ha cometido en Israel.

11 Y se juntaron todos los hombres de Israel contra la ciudad, unidos como un solo hombre.

12 Y las tribus de Israel enviaron hombres por toda la tribu de Benjamín, diciendo: ¿Qué maldad es esta que ha sido hecha entre vosotros?

13 Entregad, pues, ahora a aquellos hombres perversos que están

30a GEE Abominable, abominación.

20 1a HEB la torre de

vigilancia.
Gén. 31:46–49.

6a HEB vergüenza

e indecencia.
GEE Sensual, sensualidad.

en Gabaa, para que los matemos y quitemos el mal de Israel. Pero los de Benjamín no quisieron oír la voz de sus hermanos, los hijos de Israel;

14 y los hijos de Benjamín se juntaron de todas las ciudades en Gabaa para salir a pelear contra los hijos de Israel.

15 Y fueron "contados en aquel tiempo los hijos de Benjamín, de las ciudades, veintiséis mil hombres que sacaban espada, sin contar los que moraban en Gabaa que fueron en total setecientos hombres escogidos.

16 De toda aquella gente había setecientos hombres escogidos que eran zurdos, todos los cuales tiraban una piedra con la honda a un cabello y no erraban.

17 Y fueron contados los hombres de Israel, fuera de Benjamín, cuatrocientos mil hombres que sacaban espada, todos estos eran hombres de guerra.

18 Y se levantaron los hijos de Israel, y subieron a "la casa de Dios y consultaron a Dios, diciendo: ¿Quién de nosotros subirá primero en la guerra contra los hijos de Benjamín? Y Jehová respondió: Judá subirá primero.

19 Y se levantaron por la mañana los hijos de Israel, y "acamparon contra Gabaa.

20 Y salieron los hijos de Israel a combatir contra Benjamín, y los hombres de Israel se pusieron en orden de batalla contra ellos junto a Gabaa.

21 Y salieron de Gabaa los hijos de Benjamín y derribaron en tierra aquel día veintidós mil hombres de los hijos de Israel.

22 Mas reanimándose el pueblo, los hombres de Israel volvieron a disponer la batalla en el mismo lugar donde la habían dispuesto el primer día.

23 Y los hijos de Israel subieron y lloraron delante de Jehová hasta el atardecer, y consultaron a Jehová, diciendo: ¿Volveré a pelear contra los hijos de mi hermano Benjamín? Y Jehová les respondió: Subid contra él.

24 Y los hijos de Israel se acercaron el segundo día contra los hijos de Benjamín.

25 Y aquel segundo día, saliendo Benjamín de Gabaa contra ellos, derribó por tierra a otros dieciocho mil hombres de los hijos de Israel, todos los cuales sacaban espada.

26 Entonces subieron todos los hijos de Israel y todo el pueblo, y fueron a la casa de Dios; y lloraron, y se sentaron allí delante de Jehová, y ayunaron aquel día hasta el atardecer; y ofrecieron holocaustos y ofrendas de paz delante de Jehová.

27 Y los hijos de Israel preguntaron a Jehová (pues el arca del convenio de Dios estaba allí en aquellos días,

28 y Finees hijo de Eleazar, hijo de Aarón, se presentaba delante de ella en aquellos días), diciendo: ¿Volveré a salir a la batalla contra

15a HEB reclutados.
18a HEB Bet-el.

Josué 18:11 (véanse también los

vers. 26 y Jue. 21:2).
19a Oseas 10:9.

los hijos de mi hermano Benjamín o desistiré? Y Jehová dijo: Subid, porque mañana yo lo entregaré en vuestras manos.

29 Y puso Israel emboscadas alrededor de Gabaa.

30 Subiendo entonces los hijos de Israel contra los hijos de Benjamín al tercer día, se pusieron en orden de *batalla* delante de Gabaa, como las otras veces.

31 Y salieron los hijos de Benjamín contra el pueblo y fueron alejados de la ciudad; y comenzaron a herir a *algunos* del pueblo, matándolos como las otras veces por los caminos, uno de los cuales sube a Bet-el y el otro a Gabaa, y en el campo *mataron* a unos treinta hombres de Israel.

32 Y los hijos de Benjamín decían: Vencidos son delante de nosotros como antes. Mas los hijos de Israel decían: Huiremos y los alejaremos de la ciudad hasta los caminos.

33 Entonces se levantaron todos los de Israel de su lugar y se pusieron en orden de *batalla* en Baaltamar; y también la gente de Israel que emboscaba salió de su lugar, de la pradera de Gabaa.

34 Y vinieron contra Gabaa diez mil hombres escogidos de todo Israel, y la batalla arreciaba; mas ellos no sabían que el mal se acercaba a ellos.

35 Y derrotó Jehová a Benjamín delante de Israel; y mataron los hijos de Israel aquel día a veinticinco mil cien hombres de Benjamín, todos los cuales sacaban espada.

36 Y vieron los hijos de Benjamín que estaban derrotados; pues

los hijos de Israel habían cedido terreno a Benjamín, porque estaban confiados en la gente de las emboscadas que habían puesto contra Gabaa.

37 Entonces los hombres de las emboscadas se apresuraron y acometieron a Gabaa, y se desplegaron y pasaron a filo de espada a toda la ciudad.

38 Y los israelitas habían concertado una señal con los de las emboscadas: que hiciesen subir una gran columna de humo desde la ciudad.

39 Luego, pues, que los de Israel retrocedieron en la batalla, los de Benjamín comenzaron a herir y matar a unos treinta hombres de Israel, y decían: Ciertamente ellos han caído delante de nosotros, como en la primera batalla.

40 Mas cuando la llama comenzó a subir de la ciudad con una columna de humo, los de Benjamín miraron hacia atrás, y he aquí que el fuego de la ciudad subía al cielo.

41 Entonces se volvieron los hombres de Israel, y los de Benjamín se llenaron de temor, porque vieron que la calamidad había venido sobre ellos.

42 Volvieron, por tanto, la espalda ante los de Israel, huyendo hacia el camino del desierto; mas la batalla los alcanzó, y a los que salían de las ciudades los mataban en medio de ellos.

43 Así cercaron a los de Benjamín, y los acosaron y los hollaron, desde Noja hasta enfrente de Gabaa hacia donde nace el sol.

44 Y cayeron de Benjamín

dieciocho mil hombres, todos ellos hombres de guerra.

45 Y volviéndose, huyeron hacia el desierto, a la peña de Rimón, y de ellos mataron a cinco mil hombres en los caminos; siguieron acosándolos hasta Gidom y mataron de ellos a otros dos mil hombres.

46 Así todos los que de Benjamín murieron aquel día fueron veinticinco mil hombres que sacaban espada, todos ellos hombres de guerra.

47 Pero seiscientos hombres se volvieron y huyeron al desierto a la peña de Rimón, los cuales se quedaron en la peña de Rimón cuatro meses.

48 Y los hombres de Israel volvieron contra los hijos de Benjamín y los pasaron a filo de espada, tanto a hombres como a bestias de cada ciudad y todo lo que hallaban a su paso; asimismo prendieron fuego a todas las ciudades que hallaron.

CAPÍTULO 21

El pueblo lamenta la desolación de Benjamín — Destruyen a los habitantes de Jabes-galaad por no unirse a la guerra contra Benjamín — Se dan esposas a los que quedaron de la tribu de Benjamín.

Y LOS hombres de Israel habían jurado en Mizpa, diciendo: Ninguno de nosotros dará su hija a los de Benjamín por esposa.

2 Y vino el pueblo a la casa de Dios, y estuvieron allí hasta

el atardecer delante de Dios; y alzando su voz, lloraron amargamente

3 y dijeron: Oh Jehová Dios de Israel, ¿por qué ha sucedido esto en Israel, que falte hoy de Israel una tribu?

4 Y aconteció que al día siguiente, el pueblo se levantó muy de mañana, y edificaron allí un altar y ofrecieron holocaustos y ofrendas de paz.

5 Y dijeron los hijos de Israel: ¿Quién de entre todas las tribus de Israel no subió a la asamblea, a Jehová? Porque se había hecho gran juramento contra el que no subiese a Jehová en Mizpa, diciendo: Sufrirá la muerte.

6 Y los hijos de Israel se entristecieron a causa de Benjamín, su hermano, y dijeron: Una tribu es hoy cortada de Israel.

7 ¿Qué haremos en cuanto a conseguir esposas para los que han quedado, ya que hemos jurado por Jehová que no les daremos nuestras hijas por esposas?

8 Y dijeron: ¿Hay alguno de las tribus de Israel que no haya subido a Jehová en Mizpa? Y hallaron que ninguno de Jabes-galaad había venido al campamento, a la asamblea.

9 Porque el pueblo fue contado, y he aquí que no había allí ningún hombre de los moradores de Jabes-galaad.

10 Entonces la congregación envió allá a doce mil hombres de los más valientes, y les mandaron, diciendo: Id y pasad a filo de espada

a los moradores de Jabes-galaad, con las mujeres y los niños.

11 Pero lo haréis de esta manera: mataréis a todo hombre y a toda mujer que haya conocido varón.

12 Y hallaron entre los moradores de Jabes-galaad a cuatrocientas doncellas que no habían conocido varón, y las trajeron al campamento en Silo, que está en la tierra de Canaán.

13 Toda la congregación envió un mensaje a los hijos de Benjamín que estaban en la peña de Rimón, y les proclamaron la paz.

14 Y volvieron entonces los de Benjamín, y les dieron por esposas las que habían dejado vivas de las mujeres de Jabes-galaad; mas no había suficientes.

15 Y el pueblo tuvo tristeza a causa de Benjamín, porque Jehová había abierto una brecha en las tribus de Israel.

16 Entonces los "ancianos de la congregación dijeron: ¿Qué haremos en cuanto a conseguir esposas para los que han quedado? Porque las mujeres de Benjamín han sido exterminadas.

17 Y dijeron: Debe haber una heredad para Benjamín de los que han escapado, para que no sea una tribu exterminada de Israel.

18 Pero nosotros no les podemos dar esposas de nuestras hijas, porque los hijos de Israel han jurado,

diciendo: Maldito el que diere esposa a Benjamín.

19 Ahora bien, dijeron, he aquí, cada año hay una fiesta solemne de Jehová en Silo, que está al norte de Bet-el y al lado oriental del camino que sube de Bet-el a Siquem, y al sur de Lebona.

20 Y mandaron a los hijos de Benjamín, diciendo: Id y poned emboscadas en las viñas,

21 y estad atentos. Y cuando veáis salir a las hijas de Silo a "bailar en círculos, salid vosotros de las viñas, y arrebate cada uno esposa para sí de las hijas de Silo, y os iréis a tierra de Benjamín.

22 Y cuando vengan los padres de ellas o sus hermanos a demandárnoslas, nosotros les diremos: Hacednos la merced de concedérnoslas, pues nosotros en la guerra no tomamos esposas para todos. Ya que vosotros no se las habéis dado, ahora no sois "culpables.

23 Y los hijos de Benjamín lo hicieron así y tomaron esposas conforme a su número, raptándolas de entre las que danzaban; y se fueron, y regresaron a su heredad, y reedificaron las ciudades y habitaron en ellas.

24 Entonces los hijos de Israel se fueron también de allí, cada uno a su tribu y a su familia, saliendo de allí cada uno a su heredad.

25 En aquellos días no había rey en Israel; cada uno hacía "como mejor le parecía.

16a GEE Élder (anciano).
21a Mos. 20:1-5.

22a GEE Culpa.
25a Deut. 12:6-8;

DyC 1:15-16.

RUT

CAPÍTULO 1

Elimelec y su familia van a Moab por causa de la hambruna — Sus hijos contraen matrimonio — El padre y los hijos mueren — Rut, la moabita, habiendo muerto su esposo, insiste en irse con Noemí — Ellas van a Belén.

YACONTECIÓ que en los días en que gobernaban los “jueces, hubo hambre en la tierra. Y un hombre de ^bBelén de Judá fue a vivir en los campos de ^cMoab, él y su esposa y sus dos hijos.

2 El nombre de aquel hombre era ^aElimelec, y el de su esposa, ^bNoemí; y los nombres de sus dos hijos eran Mahlón y Quelión, efra- teos de Belén de Judá. Llegaron, pues, a los campos de Moab y se quedaron allí.

3 Y murió Elimelec, marido de Noemí, y quedó ella con sus dos hijos,

4 los cuales tomaron para sí esposas de Moab; el nombre de una era Orfa, y el nombre de la otra, ^aRut; y habitaron allí unos diez años.

5 Y murieron también los dos, Mahlón y Quelión, quedando así la mujer *desamparada*, sin sus dos hijos y sin su marido.

6 Entonces se levantó con sus nueras y regresó de los campos de

Moab, porque oyó en el campo de Moab que Jehová había visitado a los de su pueblo para darles pan.

7 Salió, pues, del lugar donde había estado, y con ella sus dos nueras, y comenzaron a caminar para volver a la tierra de Judá.

8 Y Noemí dijo a sus dos nueras: Andad, vuelva cada una a la casa de su madre; Jehová haga con vosotras misericordia, como la habéis hecho con los muertos y conmigo.

9 Os conceda Jehová que halléis descanso, cada una en casa de ^asu marido. Luego las besó, y ellas alzaron su voz y lloraron.

10 Y le dijeron: Ciertamente nosotras volveremos contigo a tu pueblo.

11 Y Noemí respondió: Volveos, hijas mías; ¿para qué habéis de ir conmigo? ¿Acaso tengo yo más ^ahijos en el vientre que puedan ser vuestros maridos?

12 Volveos, hijas mías, e idos, porque yo ya soy vieja para tener marido. Y aunque dijese: Esperanza tengo, y esta noche estuviese con marido y aun diese a luz hijos,

13 ¿esperaríais vosotras hasta que fuesen grandes? ¿Os quedaríais vosotras sin casar por amor a ellos? No, hijas mías; que mayor amargura tengo yo que vosotras,

1 1a Jue. 2:16-18;
Mos. 29:11-44.
b GEE Belén.
c GEE Moab.

2a HEB mi Dios es rey.
b HEB mi placer.
GEE Noemí.
4a HEB amiga.

GEE Rut.
9a *Es decir*, de un nuevo
esposo.
11a Deut. 25:5-10.

pues la mano de Jehová se ha salido contra mí.

14 Mas ellas alzaron otra vez su voz y lloraron; y Orfa besó a su suegra, mas Rut se quedó con ella.

15 Y *Noemí* dijo: He aquí tu cuñada se ha vuelto a su pueblo y a sus dioses; vuélvete tú tras ella.

16 Y Rut respondió: No me ruegues que te deje y que "me aparte de ti; porque adondequiera que tú fueres, ^biré yo, y dondequiera que vivieres, viviré. "Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi ^dDios.

17 Donde tú murieres, moriré yo y allí seré sepultada. "Así me haga Jehová y aun me añada, porque solo la muerte hará separación entre tú y yo.

18 Y al ver *Noemí* que estaba tan "resuelta a ir con ella, no dijo nada más.

19 Anduvieron, pues, ellas dos hasta que llegaron a Belén. Y aconteció que entrando en Belén, toda la ciudad se conmovió por razón de ellas y decían: ¿No es esta *Noemí*?

20 Y ella les respondía: No me llaméis "Noemí, sino llamadme ^bMara, porque en gran amargura me ha puesto el Todopoderoso.

21 Yo me fui llena, pero Jehová me ha hecho volver con las manos vacías. ¿Por qué me llamáis *Noemí*, si ya Jehová "ha dado

testimonio contra mí, y el Todopoderoso me ha ^bafligido?

22 Así volvió *Noemí*, y con ella su nuera Rut, la moabita; volvieron de los campos de Moab y llegaron a Belén al principio de la siega de la cebada.

CAPÍTULO 2

Rut recoge espigas en los campos de Booz, un pariente cercano de Noemí — Booz trata bondadosamente a Rut.

Y TENÍA *Noemí* un pariente de su marido, hombre de mucha riqueza de la familia de Elimelec, el cual se llamaba "Booz.

2 Y Rut, la moabita dijo a *Noemí*: Te ruego que me dejes ir al campo, y "recogeré espigas en pos de aquel a cuyos ojos halle gracia. Y ella le respondió: Ve, hija mía.

3 Fue, pues, y llegando, espigó en el campo en pos de los segadores; y afortunadamente aconteció que aquella parte del campo era de Booz, que era pariente de Elimelec.

4 Y he aquí que Booz vino de Belén y dijo a los segadores: Jehová sea con vosotros. Y ellos respondieron: Jehová te bendiga.

5 Y Booz dijo a su criado, el encargado de los segadores: ¿De quién es esta joven?

16a GEE Honra, honrar (honor).

b GEE Amor.

c GEE Adopción.

d GEE Conversión, convertir.

17a GEE Juramento.

18a GEE Paciencia;

Valor, valiente.

20a HEB mi placer.

b HEB amarga, muy triste.

21a O sea, me ha hecho humilde.

b GEE Adversidad.

2 1a HEB en él hay

fortaleza, prontitud y agilidad.

GEE Booz.

2a Es decir, juntaré el grano dejado por los segadores.

Lev. 19:9-10;

Deut. 24:19.

6 Y el criado encargado de los segadores respondió y dijo: Es la joven de Moab que volvió con Noemí de los campos de Moab,

7 y me ha dicho: Te ruego que me dejes espigar y recoger tras los segadores entre las gavillas; entró, pues, y está desde por la mañana hasta ahora, menos un poco que se detuvo en casa.

8 Entonces Booz dijo a Rut: Oye, hija mía, no vayas a espigar a otro campo ni pases de aquí; y aquí estarás con mis criadas.

9 Mira bien el campo que sieguen y síguelas, porque yo he mandado a los criados que no te molesten. Y cuando tengas sed, ve a las vasijas y bebe del *agua* que sacan los criados.

10 Ella, entonces, bajando su rostro, se inclinó a tierra y le dijo: ¿Por qué he hallado gracia ante tus ojos para que tú me reconozcas, siendo yo extranjera?

11 Y respondiendo Booz, le dijo: Por cierto se me ha declarado todo lo que has hecho por tu suegra después de la muerte de tu marido, y que, dejando a tu padre y a tu madre y la tierra donde naciste, has venido a un pueblo que antes no conocías.

12 Jehová ^arecompense tu obra, y tu ^bremuneración sea completa de parte de Jehová Dios de Israel, puesto que has venido para refugiarte bajo sus ^calas.

13 Y ella dijo: Señor mío, halle yo gracia delante de tus ojos, porque me has consolado y porque has

hablado al corazón de tu sierva, aunque no soy ni como una de tus criadas.

14 Y Booz le dijo a la hora de comer: Ven aquí, y come del pan y moja tu bocado en el vinagre. Y se sentó ella junto a los segadores, y él le dio del potaje, y comió hasta que se sació y le sobró.

15 Se levantó luego para espigar. Y Booz mandó a sus criados, diciendo: Que recoja también espigas entre las gavillas, y no la avergoncéis;

16 antes dejaréis caer a propósito de los manojos, y ^ala dejaréis que espigue y no la reprendáis.

17 Y espigó en el campo hasta el atardecer y desgranó lo que había recogido, y fue como un efa de cebada.

18 Y lo tomó y se fue a la ciudad, y su suegra vio lo que había recogido. Sacó también luego lo que le había sobrado después de haberse saciado, y se lo dio.

19 Y le dijo su suegra: ¿Dónde has espigado hoy? ¿Y dónde has trabajado? Bendito sea el que te ha reconocido. Y ella contó a su suegra lo que le había acontecido y dijo: El nombre del varón con quien hoy he trabajado es Booz.

20 Y dijo Noemí a su nuera: Sea él bendito de Jehová, pues no ha rehusado a los vivos la benevolencia que tuvo para con los que han muerto. Le dijo después Noemí: Nuestro pariente es aquel varón; es ^auno de los que pueden redimirnos.

12a GEE Juicio, juzgar.
b GEE Bendecido,
bendecir, bendición.

c Sal. 57:1.
16a *O sea*, dejadla espigar.
20a Deut. 25:5-10;

Mateo 22:24-26.
GEE Redención,
redimido, redimir.

21 Y Rut, la moabita dijo: Además de esto me ha dicho: Permanece con mis criados hasta que hayan acabado toda mi siega.

22 Y Noemí respondió a su nuera Rut: Mejor es, hija mía, que salgas con sus criadas, y que no te encuentren en otro campo.

23 Estuvo, pues, espigando junto con las criadas de Booz hasta que se acabó la siega de la cebada y la del trigo; y vivía con su suegra.

CAPÍTULO 3

Por consejo de Noemí, Rut se acuesta a los pies de Booz — Booz promete, como pariente, hacerla su esposa.

Y LE dijo su suegra Noemí: Hija mía, ¿no he de buscar “hogar para ti, para que te vaya bien?

2 ¿No es Booz nuestro pariente, con cuyas criadas tú has estado? He aquí que él avienta esta noche la parva de las cebadas.

3 Te lavarás, pues, y te ungirás, y vistiéndote tus vestidos, irás a la “era; mas no te darás a conocer al varón hasta que él haya acabado de comer y de beber.

4 Y cuando él se acueste, observa tú el lugar donde él se acuesta, e irás, y descubrirás sus pies y te acostarás allí; y él te dirá lo que debes hacer.

5 Y le respondió: Haré todo lo que tú me mandes.

6 Descendió, pues, a la era e hizo todo lo que su suegra le había mandado.

7 Y cuando Booz hubo comido y bebido, y su corazón estuvo contento, se retiró a dormir a un lado del montón. Entonces ella vino calladamente, y le descubrió los pies y se acostó.

8 Y aconteció que a la medianoche se estremeció aquel hombre y se volvió; y he aquí que una mujer estaba acostada a sus pies.

9 Entonces él dijo: ¿Quién eres? Y ella respondió: Yo soy Rut, tu sierva; extiende el borde *de tu “manto* sobre tu sierva, por cuanto eres pariente cercano.

10 Y él dijo: Bendita seas tú de Jehová, hija mía; has hecho mejor tu postrera bondad que la primera, no yendo tras los jóvenes, sean pobres o ricos.

11 Ahora, pues, no temas, hija mía; yo haré contigo lo que tú digas, pues toda la gente de mi pueblo sabe que eres “mujer virtuosa.

12 Y ahora, aunque es cierto que yo soy pariente cercano, con todo eso hay un pariente más cercano que yo.

13 Reposas aquí esta noche, y cuando sea de día, si él te redime, bien, que te redima; mas si él no te quisiere redimir, yo te redimiré, vive Jehová. Descansa, pues, hasta la mañana.

14 Y reposó a sus pies hasta la mañana y se levantó, antes que nadie pudiese reconocer a otro.

3 1a HEB lugar fijo o de descanso; Noemí tal vez se refiere a un matrimonio.

3a *Es decir*, al campo de la trilla.

9a *Es decir*, un símbolo de protección,

especialmente dentro del matrimonio.

11a Prov. 12:4; 31:10-31.

Y él dijo: Que no se sepa que una mujer ha venido a la era.

15 Después le dijo: Quítate el manto que traes sobre ti y sujétalo bien. Y sujetándolo ella, él midió seis *medidas* de cebada y se las puso encima; y ella se fue a la ciudad.

16 Y cuando llegó a donde estaba su suegra, esta le dijo: ¿Qué hay, hija mía? Y le contó ella todo lo que con aquel varón le había acontecido.

17 Y dijo: Estas seis *medidas* de cebada me dio, diciéndome: Para que no vayas con las manos vacías a tu suegra.

18 Entonces *Noemí* dijo: Siéntate, hija mía, hasta que sepas cómo se resuelve el asunto, porque aquel hombre no descansará hasta que hoy concluya el asunto.

CAPÍTULO 4

El pariente más cercano se niega a cumplir con su deber, y Booz toma a Rut por esposa — Rut da a luz a Obed; este fue padre de Isaí, quien engendró al rey David.

Y Booz subió a ^ala puerta y se sentó allí; y he aquí pasaba aquel pariente de quien Booz había hablado, y le dijo: Eh, tú, ven acá y siéntate. Y él fue y se sentó.

2 Entonces él tomó a diez hombres de los ancianos de la ciudad y les dijo: Sentaos aquí. Y ellos se sentaron.

3 Luego dijo al pariente: *Noemí*,

que ha vuelto del campo de Moab, vende una parte de las tierras que tuvo nuestro hermano *Elimelec*.

4 Y yo decidí hacértelo saber y decirte que ^ala compres, delante de los que están aquí sentados y delante de los ancianos de mi pueblo. Si quieres redimirla, redímela; y si no quieres redimirla, decláramelo para que yo lo sepa, porque no hay otro que la redima sino tú, y yo después de ti. Y él respondió: Yo la redimiré.

5 Entonces replicó *Booz*: El mismo día que compres las tierras de mano de *Noemí*, has de tomar también a *Rut*, la moabita, ^aesposa del difunto, para que conserves el nombre del muerto sobre su posesión.

6 Y respondió el pariente: No puedo redimir para mí, no sea que perjudique mi heredad. Redime tú *usando de* mi derecho, porque yo no podré redimirla.

7 Había ya desde antaño esta costumbre en Israel acerca de la redención o del contrato, que para la confirmación de cualquier negocio, uno se quitaba el calzado y se lo daba a su compañero; y esto servía de testimonio en Israel.

8 Entonces el pariente dijo a *Booz*: Tómallo tú. Y se quitó el calzado.

9 Y *Booz* dijo a los ancianos y a todo el pueblo: Vosotros sois hoy ^atestigos de que adquiero de mano de *Noemí* todas las cosas que fueron de *Elimelec*,

4 1a Es decir, el lugar donde se impartía justicia en las ciudades.

Josué 20:4.
4a Lev. 25:25.
5a Deut. 25:5-10.

9a Deut. 19:15.
GEE Testigo.

y todo lo que fue de Quelión y de Mahlón.

10 Y que también tomo por esposa a Rut, la moabita, esposa de Mahlón, para “conservar el nombre del difunto sobre su heredad, para que el nombre del muerto no se borre de entre sus hermanos ni de la puerta de su lugar. Vosotros sois hoy testigos.

11 Y dijeron todos los del pueblo que estaban a la puerta con los ancianos: Testigos somos. Jehová haga a la mujer que entra en tu casa como a Raquel y a Lea, quienes edificaron la casa de Israel; y “tú seas ilustre en Efrata, y tengas renombre en Belén;

12 y de la descendencia que Jehová te dé de esta joven, sea tu casa como la casa de Fares, el que Tamar dio a luz a Judá.

13 Booz, pues, tomó a Rut, y ella fue su esposa; y luego que se llegó a ella, Jehová le dio que concibiese, y ella dio a luz un hijo.

14 Y las mujeres decían a Noemí:

Loado sea Jehová, que hizo que no te faltase hoy pariente, cuyo nombre será celebrado en Israel.

15 Él será restaurador de tu alma y sustentará tu vejez; pues tu nuera, que te ama y es de más valor para ti que siete hijos, lo ha dado a luz.

16 Y tomando Noemí el hijo, lo puso en su regazo y fue su nodriza.

17 Y las vecinas le dieron nombre, diciendo: A Noemí le ha nacido un hijo, y le llamaron “Obed. Este es padre de Isaí, padre de David.

18 Y estas son las generaciones de “Fares: Fares engendró a Hezrón,

19 y Hezrón engendró a Ram, y Ram engendró a Aminadab,

20 y Aminadab engendró a Naasón, y Naasón engendró a Salmón,

21 y Salmón engendró a Booz, y Booz engendró a Obed,

22 y Obed engendró a Isaí, e Isaí engendró a “David.

PRIMER LIBRO DE SAMUEL

CAPÍTULO 1

Ana pide en oración un hijo y hace voto de entregarlo a Jehová — Elí el sacerdote la bendice — Nace Samuel — Ana lo dedica a Jehová.

HUBO un hombre de Ramatim de Zofim, de los montes de Efraín, que se llamaba Elcana hijo de Jeroham, hijo de Eliú, hijo de Tohu, hijo de Zuf, efrateo.

10a GEE Familia — La familia eterna; Ordenanzas — Ordenanza vicaria.
11a *O sea*, que te vaya

bien.
17a HEB siervo, adorador.
18a Gén. 38:29; Mateo 1:2-16.
22a GEE David.

[1 SAMUEL]
1 1a GEE Samuel, profeta del Antiguo Testamento.

2 Y tenía él dos esposas; el nombre de una era ^aAna, y el nombre de la otra, Penina. Y Penina tenía hijos, mas Ana ^bno los tenía.

3 Y subía aquel hombre todos los años de su ciudad para adorar y ofrecer sacrificios a Jehová de los ejércitos en ^cSilo, donde estaban dos hijos de ^bElí, Ofni y Finees, sacerdotes de Jehová.

4 Y cuando llegaba el día en que Elcana ofrecía sacrificios, daba a Penina, su esposa, y a todos sus hijos y a todas sus hijas, a cada uno su parte.

5 Mas a Ana le daba una parte escogida, porque amaba a Ana, aunque Jehová había cerrado su matriz.

6 Y su rival la ^airritaba, enojándola y entristeciéndola, porque Jehová había cerrado su matriz.

7 Y así hacía cada año; cuando subía a la ^acasa de Jehová, la irritaba así, por lo cual ella lloraba y no comía.

8 Y Elcana, su marido, le dijo: Ana, ¿por qué lloras? ¿Y por qué no comes? ¿Y por qué está afligido tu corazón? ¿No te soy yo mejor que diez hijos?

9 Y se levantó Ana después que hubo comido y bebido en Silo; y mientras el sacerdote Elí estaba sentado en una silla junto a un pilar del templo de Jehová,

10 ella, con ^aamargura de

alma, oró a Jehová y lloró desconsoladamente.

11 E ^ahizo voto, diciendo: Jehová de los ejércitos, si te dignas mirar la aflicción de tu ^bsierva, y te acuerdas de mí y no te olvidas de tu sierva, y das a tu sierva un hijo varón, yo lo dedicaré a Jehová todos los días de su vida, y no pasará ^cnavaja sobre su cabeza.

12 Y aconteció que mientras ella oraba largamente delante de Jehová, Elí observaba la boca de ella.

13 Mas Ana hablaba en su corazón, y solamente se movían sus labios, y su voz no se oía; y Elí la tuvo por ebria.

14 Entonces le dijo Elí: ¿Hasta cuándo estarás ebria? Deja ya el vino.

15 Y Ana le respondió, diciendo: No, señor mío; soy una mujer atribulada de espíritu. No he bebido vino ni sidra, sino que he ^aderramado mi alma delante de Jehová.

16 No tengas a tu sierva por una mujer ^aimpía, porque por la magnitud de mis congojas y de mi aflicción he hablado hasta ahora.

17 Y Elí respondió y dijo: Ve en paz, y el Dios de Israel te otorgue la petición que le has hecho.

18 Y ella dijo: Halle tu sierva gracia delante de tus ojos. Y se fue la mujer por su camino, y comió y no estuvo más triste.

19 Y levantándose de mañana, adoraron delante de Jehová, y

2a GEE Ana, madre de Samuel.

b Lucas 1:5-7, 13.

3a Josué 18:1.

b GEE Elí.

6a Gén. 16:4-5.

7a GEE Templo, Casa del

Señor.

10a *O sea*, con dolor, con tristeza.

11a *Es decir*, prometió al Señor.

Jue. 11:30-31.

GEE Juramento.

b Lucas 1:48-49.

c Núm. 6:1-8; Jue. 13:5.

15a GEE Oración.

16a *Es decir*, indigna, sin valor.

volvieron y fueron a su casa en Ramá. Y Elcana conoció a Ana su mujer, y Jehová ^ase acordó de ella.

20 Y aconteció que al cumplirse el tiempo, después de haber concebido Ana, dio a luz un hijo, y le puso por nombre Samuel, *dic*iendo: Por cuanto se lo pedí a Jehová.

21 Después subió aquel hombre, Elcana, con toda su familia, para ofrecer a Jehová el sacrificio anual y su voto.

22 Mas Ana no subió, sino dijo a su marido: *Yo no subiré* hasta que el niño sea destetado; entonces lo llevaré para que sea presentado delante de Jehová y se quede allá para siempre.

23 Y Elcana, su marido, le respondió: Haz lo que bien te parezca; quédate hasta que lo destetes; solamente confirme Jehová su palabra. Y se quedó la mujer y crió a su hijo hasta que lo destetó.

24 Y después que lo hubo destetado, lo llevó consigo, con tres becerros, y un efa de harina y una vasija de vino, y lo trajo a la casa de Jehová en Silo; y el niño era pequeño.

25 Y matando el becerro, trajeron el niño a Elí.

26 Y ella dijo: ¡Oh, señor mío! Vive tu alma, señor mío, yo soy aquella mujer que estuvo aquí junto a ti orando a Jehová.

27 Por este niño oraba, y Jehová me dio lo que le pedí.

28 Yo, pues, lo dedico también a Jehová; todos los días que viva, será de Jehová. Y adoró allí a Jehová.

CAPÍTULO 2

Ana canta alabanzas a Jehová — Samuel ministra delante de Jehová — Elí bendice a Elcana y a Ana, y ellos tienen hijos e hijas — Los hijos de Elí rechazan a Jehová y viven en la iniquidad — Jehová rechaza a la casa de Elí.

Y ANA ^aoró y dijo:

Mi corazón se ^bregocija en Jehová;

mi ^cpoder se exalta en Jehová;

mi boca se ensancha contra mis enemigos, por cuanto me alegro en tu ^dsalvación.

2 ^aNo hay santo como Jehová, porque no hay ninguno fuera de ti, ni hay ^broca como el Dios nuestro.

3 No habléis excesivamente de grandezas; cesen las palabras arrogantes de vuestra boca, porque Jehová es el Dios ^ade todo saber, y a él le toca pesar las ^bacciones.

4 Los arcos de los fuertes son quebrados,

19a Gén. 30:22-23.

2 1a GEE Oración.

b GEE Acción de gracias, agradecido,

agradecimiento.

c HEB cuerno, símbolo de poder.

d GEE Salvación.

2a 1 Rey. 8:23.

b GEE Roca.

3a GEE Conocimiento.

b GEE Obras.

- y los débiles se ciñen de fortaleza.
- 5 Los saciados se alquilan por pan,
y dejan de tener hambre los hambrientos;
hasta la estéril da a luz siete,
y la que tenía muchos hijos languidece.
- 6 Jehová da la muerte y él da la vida;
él hace descender al Seol y "hace subir.
- 7 Jehová da pobreza y da riqueza;
abate y enaltece.
- 8 Él levanta del polvo al "pobre,
y al menesteroso alza del muladar,
para hacerlos sentar con los príncipes
y heredar un trono de honor. Porque de Jehová son las columnas de la tierra,
y él asentó sobre ellas el mundo.
- 9 Él guarda los pies de sus santos,
mas los impíos perecen en tinieblas,
porque nadie será fuerte por *su* propia fuerza.
- 10 Delante de Jehová serán quebrantados sus adversarios,
y sobre ellos tronará desde los cielos;
Jehová "juzgará los confines de la tierra,

y dará fortaleza a su Rey,
y enaltecerá el poder de su ^bUngido.

11 Y Elcana volvió a su casa en Ramá, y el niño servía a Jehová delante del sacerdote Elí.

12 Mas los hijos de Elí eran "hombres malos, que no conocían a Jehová.

13 Y la costumbre de los sacerdotes con el pueblo era que, cuando alguno ofrecía sacrificio, venía el criado del sacerdote mientras la carne se cocía, *trayendo* en su mano un garfio de tres dientes,

14 y lo metía en el perol, o en la olla, o en el caldero o en el pote; y todo lo que sacaba el garfio, el sacerdote lo "tomaba para sí. De esta manera hacían con todo israelita que venía a Silo.

15 Asimismo, antes de quemar la grasa, venía el criado del sacerdote y decía al que sacrificaba: Da carne para asar para el sacerdote, porque no tomará de ti carne cocida, sino cruda.

16 Y si el hombre le respondía: Quemén primero la grasa, y después toma tanto como quieras, él respondía: No, sino dámela ahora mismo; de otra manera, yo la tomaré por la fuerza.

17 Era, pues, muy grande el pecado de los jóvenes delante de Jehová, porque los hombres "menospreciaban los sacrificios a Jehová.

6a GEE Resurrección.

8a GEE Pobres.

10a GEE Jesucristo — Es

juez; Juicio final.

b GEE Ungido, el.

12a 1 Sam. 3:13.

14a Lev. 7:30-34;

Deut. 18:3.

17a Mal. 2:8.

18 Y Samuel, siendo niño, ministraba delante de Jehová, vestido con un ^aefod de lino.

19 Y le hacía su madre una túnica pequeña y se la traía cada año, cuando subía con su marido para ofrecer el sacrificio anual.

20 Y Elí bendijo a Elcana y a su mujer, diciendo: Jehová te dé hijos de esta mujer en lugar del que ^adedicó a Jehová. Y se volvieron a su casa.

21 Y ^avisitó Jehová a Ana, y concibió y dio a luz tres hijos y dos hijas. Y el niño Samuel crecía delante de Jehová.

22 Y Elí era ya muy anciano y oía todo lo que sus hijos hacían a todo Israel, y cómo ^adormían con las mujeres que velaban a la puerta del tabernáculo de reunión.

23 Y les dijo: ¿Por qué hacéis cosas semejantes? Porque yo oigo de todo este pueblo acerca de vuestros malos proceder.

24 No, hijos míos, porque no es buena fama la que yo oigo, pues ^ahacéis pecar al pueblo de Jehová.

25 Si peca el hombre contra el hombre, Dios intercederá por él; pero si alguno peca contra Jehová, ¿quién intercederá por él? Pero ellos no oyeron la voz de su padre, porque Jehová quería hacerlos morir.

26 Y el niño Samuel ^aiba creciendo en estatura y en gracia

delante de Dios y delante de los hombres.

27 Y vino un varón de Dios a Elí y le dijo: Así ha dicho Jehová: ¿No me manifesté yo claramente a la casa de tu padre cuando estaban en Egipto en la casa de Faraón?

28 Y yo le ^aescogí para ser mi sacerdote entre todas las tribus de Israel, para que ofreciese sobre mi altar, y quemase incienso y vistiese el efod delante de mí; y di a la casa de tu padre todas las ^bofrendas de los hijos de Israel.

29 ¿Por qué habéis hollado mis sacrificios y mis ofrendas que yo mandé *ofrecer* en mi morada; y has ^ahonrado a tus hijos más que a mí, engordándoos con lo principal de todas las ofrendas de mi pueblo Israel?

30 Por tanto, Jehová el Dios de Israel dice: Yo había dicho que tu casa y ^ala casa de tu padre ^bandarían delante de mí perpetuamente; mas ahora ha dicho Jehová: Nunca haga yo tal cosa, porque yo honraré a los que ^cme honran, y los que me desprecian serán tenidos en poco.

31 He aquí, vienen ^adías en que cortaré tu brazo y el brazo de la casa de tu padre, de modo que no haya anciano en tu casa.

32 Y verás un adversario en mi morada, en todas las cosas buenas que haga a Israel; y nunca habrá anciano en tu casa.

18a Éx. 28:4.

20a 1 Sam. 1:28.

21a Gén. 21:1-2;

Lucas 1:24-25.

22a GEE Inmoralidad sexual.

24a Alma 39:11-13.

26a Lucas 2:52.

28a GEE Autoridad.

b Lev. 10:12-15.

29a Mateo 10:37.

30a Éx. 27:21.

b GEE Andar, andar con Dios.

c GEE Honra, honrar (honor).

31a 1 Rey. 2:27.

33 Y el varón tuyo que yo no excluya de mi altar será para hacer consumir tus ojos y llenar tu alma de dolor; mas todos los nacidos en tu casa morirán en la flor de la vida.

34 Y te será por señal esto que acontecerá a tus dos hijos, Ofni y Finees: ambos "morirán en el mismo día.

35 Y yo me "levantaré un sacerdote fiel, que haga conforme a mi corazón y a mi alma; y yo ^ble edificaré una casa firme, y andará delante de mi ungido todos los días.

36 Y acontecerá que el que haya quedado en tu casa vendrá a postrársele por una moneda de plata y un bocado de pan, diciéndole: Te ruego que me pongas en algún oficio sacerdotal para que coma un bocado de pan.

CAPÍTULO 3

Jehová llama a Samuel — La casa de Elí no será expiada ni con sacrificios ni con ofrendas — Samuel es reconocido como profeta por todo Israel — Jehová se le aparece.

Y EL joven Samuel servía a Jehová delante de Elí; y la palabra de Jehová era "de estima en aquellos días, y no había ^bvisión manifiesta.

2 Y aconteció que un día, mientras Elí estaba acostado en su

aposento, cuando sus ojos comenzaban a oscurecerse, y no podía ver,

3 y Samuel estaba durmiendo en el templo de Jehová, donde estaba el "arca de Dios, y antes que la ^blámpara de Dios fuese apagada,

4 Jehová llamó a Samuel, y él respondió: Heme aquí.

5 Y corriendo hacia Elí, dijo: Heme aquí; ¿para qué me llamaste? Y Elí le dijo: Yo no he llamado; vuelve a acostarte. Y él se fue y se acostó.

6 Y Jehová volvió a llamar otra vez a Samuel. Y levantándose Samuel, fue a Elí y le dijo: Heme aquí; ¿para qué me has llamado? Y él dijo: Hijo mío, yo no he llamado; vuelve y acuéstate.

7 Y Samuel no había conocido aún a Jehová, ni la palabra de Jehová le había sido revelada.

8 Jehová, pues, llamó por tercera vez a Samuel. Y él se levantó y fue a Elí y le dijo: Heme aquí; ¿para qué me has llamado? Entonces entendió Elí que Jehová llamaba al joven.

9 Y dijo Elí a Samuel: Ve y acuéstate; y si te llama, dirás: Habla, Jehová, que tu siervo escucha. Y se fue Samuel y se acostó en su lugar.

10 Y vino Jehová, y "se puso delante de él y llamó como las otras veces: ¡Samuel, Samuel! Entonces

34a 1 Sam. 4:10-11.

35a DyC 114:2.

b Es decir, haré que su linaje sea perpetuado.

2 Sam. 7:10-17.

3 1a Es decir, era valiosa porque no era frecuente.

b GEE Revelación; Visión.

3a GEE Arca del convenio.

b Éx. 27:20-21.

10a JS—H 1:7, 17.

Samuel dijo: Habla, que tu ^bsiervo escucha.

11 Y Jehová dijo a Samuel: He aquí, haré yo una cosa en Israel que a quien la oiga le “retñirán ambos oídos.

12 Aquel día yo cumpliré contra Elí todas las cosas que he dicho sobre su casa; cuando comience, también acabaré.

13 Y le mostraré que yo “juzgaré su casa para siempre, por la iniquidad que él sabe; porque sus ^bhijos se han envilecido, y él no los ha ^creprendido.

14 Y, por tanto, yo he jurado a la casa de Elí que la iniquidad de la casa de Elí no será expiada jamás, ni con sacrificios ni con ofrendas.

15 Y Samuel estuvo acostado hasta la mañana, y abrió las puertas de la casa de Jehová. Y Samuel temía descubrir la visión a Elí.

16 Llamando, pues, Elí a Samuel, le dijo: Hijo mío, Samuel. Y él respondió: Heme aquí.

17 Y dijo: ¿Qué es la palabra que te habló *Jehová*? Te ruego que no me la encubras. Así te haga Dios y aun te añada si me encubres palabra de todo lo que habló contigo.

18 Y Samuel se lo manifestó todo, sin encubrirle nada. Entonces él dijo: Jehová es; haga lo que bien le parezca.

19 Y Samuel crecía, y Jehová estaba con él y no dejó caer a tierra ninguna de sus palabras.

20 Y todo Israel supo, desde Dan hasta Beerseba, que Samuel había sido confirmado como “profeta de Jehová.

21 Así volvió Jehová a “aparecer en ^bSilo, porque Jehová se revelaba a Samuel en Silo por medio de la palabra de Jehová.

CAPÍTULO 4

Los israelitas son afligidos y derrotados por los filisteos, quienes además toman el arca de Dios — Matan a los hijos de Elí; Elí muere en un accidente, y su nuera muere en el parto.

Y LLEGABA la palabra de Samuel a todo Israel. Por aquel tiempo salió Israel en batalla al encuentro de los filisteos y acampó junto a Eben-ezer, y los filisteos acamparon en Afec.

2 Y los filisteos presentaron batalla a Israel, y trabándose el combate, Israel fue vencido delante de los filisteos, los cuales hirieron en el campo de batalla como a cuatro mil hombres.

3 Y cuando volvió el pueblo al campamento, los ancianos de Israel dijeron: ¿Por qué nos ha herido hoy Jehová delante de los filisteos? Traigamos de “Silo el

10b GEE Llamado, llamado por Dios, llamamiento.

11a *Es decir*, arderán de vergüenza.

13a Ezeq. 7:3-5.
b Mos. 27:8-9.

c GEE Familia — Las responsabilidades de los padres.

20a GEE Autoridad; Profeta.

21a GEE Jehová; Jesucristo — La

existencia premortal de Cristo.

b Josué 18:1.

4 3a *Es decir*, la capital de Israel, donde se encontraba el tabernáculo.

^barca del convenio de Jehová, para que, estando entre nosotros, nos salve de la mano de nuestros enemigos.

4 Y el pueblo envió a Silo, y trajeron de allá el arca del convenio de Jehová de los ejércitos, que está entre los "querubines; y los dos hijos de Elí, Ofni y Finees, estaban allí con el arca del convenio de Dios.

5 Y aconteció que cuando el arca del convenio de Jehová llegó al campamento, todo Israel gritó con tan gran júbilo que la tierra tembló.

6 Y cuando los filisteos oyeron la voz de júbilo, dijeron: ¿Qué voz de gran júbilo es esta en el campamento de los hebreos? Y supieron que el arca de Jehová había sido traída al campamento.

7 Y los filisteos tuvieron miedo, porque decían: Ha venido Dios al campamento. Y dijeron: ¡Ay de nosotros!, pues hasta ahora no ha sido así.

8 ¡Ay de nosotros! ¿Quién nos librará de manos de estos "dioses poderosos? Estos son los dioses que hirieron a Egipto con toda clase de plagas en el desierto.

9 Esforzaos, oh filisteos, y sed hombres, para que no sirváis a los hebreos, como ellos os han servido a vosotros; sed hombres y pelead.

10 Pelearon, pues, los filisteos, e Israel fue vencido, y huyó cada cual a su tienda; y hubo una gran mortandad, pues cayeron

de Israel treinta mil hombres de a pie.

11 Y el arca de Dios fue tomada, y "murieron los dos hijos de Elí, Ofni y Finees.

12 Y corriendo de la batalla un hombre de Benjamín, llegó aquel día a Silo, "rotos sus vestidos y tierra sobre su cabeza.

13 Y cuando llegó, he aquí, Elí estaba sentado en una silla vigilando junto al camino, porque su corazón estaba temblando por causa del arca de Dios. Llegó, pues, aquel hombre a la ciudad, y al dar las nuevas, toda la ciudad gritó.

14 Y cuando Elí oyó el estruendo de la gritería, dijo: ¿Qué estruendo de alboroto es este? Y aquel hombre vino deprisa y le dio las nuevas a Elí.

15 Era ya Elí de edad de noventa y ocho años, y sus ojos se habían oscurecido, de modo que no podía ver.

16 Dijo, pues, aquel hombre a Elí: Yo vengo de la batalla; he escapado hoy del combate. Y Elí dijo: ¿Qué ha acontecido, hijo mío?

17 Y el mensajero respondió y dijo: Israel huyó delante de los filisteos, y también hubo una gran mortandad entre el pueblo; y también tus dos hijos, Ofni y Finees, han muerto, y el arca de Dios fue tomada.

18 Y aconteció que cuando él hizo mención del arca de Dios, Elí cayó de la "silla hacia atrás al

3b HEB *berit*: convenio, pacto, alianza. También conocida como el arca del pacto

o el arca de la alianza.
GEE Arca del convenio.
4a GEE Querubines.
8a 1 Ne. 3:31-4:3.

11a 1 Sam. 2:34.
12a Josué 7:5-6.
18a 1 Sam. 1:9.

lado de la puerta, y se desnucó y murió, porque era hombre anciano y pesaba mucho. Y había juzgado a Israel cuarenta años.

19 Y su nuera, la mujer de Finneas, que estaba encinta, cercana al parto, al oír el rumor de que el arca de Dios había sido tomada y que su suegro y su marido habían muerto, se inclinó y dio a luz, porque le sobrevinieron sus dolores.

20 Y al tiempo que moría, le decían las que estaban junto a ella: No tengas temor, porque has dado a luz un hijo. Mas ella no respondió ni prestó atención.

21 Y llamó al niño "Icabod, diciendo: ¡Desterrada ha sido la gloria de Israel!, porque el arca de Dios ha sido tomada, y porque habían muerto su suegro y su marido.

22 Dijo, pues: Desterrada ha sido la gloria de Israel, porque el arca de Dios ha sido tomada.

CAPÍTULO 5

Los filisteos colocan el arca en la casa de su dios Dagón — Primero los filisteos de Asdod, enseguida los de Gat y posteriormente los de Ecrón son heridos con una plaga y mueren por tener el arca entre ellos.

Y CUANDO los filisteos capturaron el arca de Dios, la trajeron desde Eben-ezer a Asdod.

2 Y tomaron los filisteos el arca de Dios, y la llevaron a la casa

de "Dagón y la pusieron junto a Dagón.

3 Y al siguiente día los de Asdod se levantaron de mañana, y he aquí que Dagón *estaba* postrado en tierra delante del arca de Jehová; y tomaron a Dagón y volvieron a ponerlo en su lugar.

4 Y al levantarse de mañana al siguiente día, he aquí que Dagón había caído postrado en tierra delante del arca de Jehová; y la cabeza de Dagón y las dos palmas de sus manos *estaban* cortadas sobre el umbral, habiéndole quedado a Dagón *el tronco* solamente.

5 Por esta causa los sacerdotes de Dagón, y todos los que entran en el templo de Dagón, no pisan el umbral de Dagón en Asdod, hasta hoy.

6 Y se agravó la mano de Jehová sobre los de Asdod, y los destruyó y los hirió con tumores en Asdod y en todos sus territorios.

7 Y viendo esto los de Asdod, dijeron: Que no se quede con nosotros el arca del Dios de Israel, porque su mano es dura sobre nosotros y sobre nuestro dios Dagón.

8 Enviaron, pues, a reunir a todos los príncipes de los filisteos y les dijeron: ¿Qué haremos con el arca del Dios de Israel? Y ellos respondieron: Pásese el arca del Dios de Israel a Gat. Y pasaron *allá* el arca del Dios de Israel.

9 Y aconteció que cuando la hubieron pasado, la mano de

21a *Es decir, "¿Dónde está la gloria?"*

5 2a *Es decir, el dios de los filisteos.*

GEE Idolatría.

Jehová cayó contra la ciudad provocando gran destrucción; e hirió a los hombres de aquella ciudad desde el menor hasta el mayor, y se llenaron de tumores.

10 Entonces enviaron el arca de Dios a Ecrón. Y cuando el arca de Dios llegó a Ecrón, los ecronitas dieron voces, diciendo: Han pasado a nosotros el arca del Dios de Israel para matarnos a nosotros y a nuestro pueblo.

11 Y enviaron y reunieron a todos los príncipes de los filisteos, diciendo: Llévase el arca del Dios de Israel y devuélvase a su lugar, para que no nos mate a nosotros ni a nuestro pueblo; pues había pánico de muerte en toda la ciudad, y el peso de la mano de Dios se había agravado allí.

12 Y los que no morían eran heridos con tumores, y el clamor de la ciudad subía al cielo.

CAPÍTULO 6

Los filisteos devuelven el arca con una ofrenda — En Bet-semes Jehová castiga y hace morir a los israelitas que miraron dentro del arca.

Y ESTUVO el arca de Jehová en la tierra de los filisteos siete meses.

2 Entonces los filisteos, llamando a los sacerdotes y ^aadivinos, preguntaron: ¿Qué haremos con el arca de Jehová? Decidnos cómo la hemos de enviar a su lugar.

3 Y ellos dijeron: Si enviáis el arca del Dios de Israel, no la enviéis vacía, sino que la enviaréis con una ^aofrenda por la culpa. Y entonces seréis sanados y conoceréis por qué no se apartó de vosotros su mano.

4 Y los filisteos dijeron: ¿Y cuál será la ofrenda por la culpa que le enviaremos? Y ellos respondieron: *Conforme* al número de los príncipes de los filisteos, cinco tumores de oro y cinco ratones de oro, porque la misma plaga estuvo sobre todos vosotros y también estuvo sobre vuestros príncipes.

5 Haréis, pues, las figuras de vuestros tumores y las figuras de vuestros ratones que estropean la tierra, y daréis gloria al Dios de Israel; quizá alivie su mano de sobre vosotros, y de sobre vuestros dioses y de sobre vuestra tierra.

6 Y, ¿por qué ^aendurecéis vuestro corazón, como los egipcios y Faraón ^bendurecieron su corazón? Después que él los hubo tratado severamente, ¿no los dejaron ir, y se fueron?

7 Haced, pues, ahora un carro nuevo y tomad luego dos vacas que críen, a las cuales no haya sido puesto yugo, y uncid las vacas al carro y haced regresar a casa sus becerros.

8 Tomaréis luego el arca de Jehová y la pondréis sobre el carro, y pondréis en una

6 2a *Es decir*, adivinos que usaban métodos de hechicería para

predecir el futuro.
3a Lev. 5:14-16.
6a GEE Orgullo;

Rebelión.
b Éx. 8:15.

“caja al lado de ella los objetos de oro que le habéis de enviar como ofrenda por la culpa; y la dejaréis que se vaya.

9 Y mirad; si sube por el camino de su territorio a Bet-semes, entonces él nos ha hecho este mal *tan* grande; y si no, sabremos que no fue su mano la que nos hirió, sino que ocurrió por casualidad.

10 Y los hombres lo hicieron así; y tomaron dos vacas que criaban, y las uncieron al carro y encerraron en casa sus becerros.

11 Y pusieron el arca de Jehová sobre el carro, y la caja con los ratones de oro y con las figuras de sus tumores.

12 Y las vacas se encaminaron por el camino de Bet-semes; e iban por el camino andando y mugiendo, sin apartarse ni a la derecha ni a la izquierda; y los príncipes de los filisteos fueron tras ellas hasta los límites de Bet-semes.

13 Y los de Bet-semes segaban el trigo en el valle; y alzando sus ojos, vieron el arca y se regocijaron cuando la vieron.

14 Y el carro llegó al campo de Josué, un bet-semita, y se detuvo allí donde había una gran piedra; y ellos cortaron la madera del carro y ofrecieron las vacas en holocausto a Jehová.

15 Y los levitas bajaron el arca de Jehová y la caja que estaba junto a ella, en la cual estaban los objetos

de oro, y los pusieron sobre aquella gran piedra; y los hombres de Bet-semes ofrecieron holocaustos e hicieron sacrificios a Jehová en aquel día.

16 Y cuando vieron esto, los cinco príncipes de los filisteos volvieron a Ecrón el mismo día.

17 Estos, pues, son los tumores de oro que pagaron los filisteos a Jehová como ofrenda por la culpa: por Asdod uno, por Gaza uno, por Ascalón uno, por Gat uno, por Ecrón uno.

18 Y los ratones de oro fueron conforme al número de todas las ciudades de los filisteos pertenecientes a los cinco príncipes, tanto de las ciudades fortificadas como de las aldeas sin muros; la gran piedra, sobre la cual pusieron el arca de Jehová, *está* en el campo de Josué, el bet-semita, hasta hoy.

19 Entonces “hirió *Dios* a los de Bet-semes, porque habían mirado dentro del arca de Jehová; hirió del pueblo a cincuenta mil setenta hombres. Y el pueblo hizo duelo, porque Jehová lo había herido con tan gran mortandad.

20 Y dijeron los de Bet-semes: ¿Quién podrá estar delante de Jehová el Dios santo? ¿Y a quién irá él después de nosotros?

21 Y enviaron mensajeros a los de Quiriat-jearim, diciendo: Los filisteos han devuelto el arca de Jehová; descended, pues, y lleváosla.

8a *O sea*, canasta, cofre, baúl especialmente para las cosas de valor

(véanse también los vers. 11, 15).
19a Núm. 1:50-51;

2 Sam. 6:6-7.

CAPÍTULO 7

Samuel exhorta a Israel a apartarse de Astarot y de los baales, y a servir a Jehová — Israel ayuna y busca a Jehová — Los filisteos son sometidos — Samuel juzga a Israel.

Y VINIERON los de Quiriat-jearim, y subieron el ^aarca de Jehová y la llevaron a casa de Abinadab, *situada* en el collado; y santificaron a Eleazar, su hijo, para que guardase el arca de Jehová.

2 Y aconteció que desde el día en que llegó el arca a Quiriat-jearim pasaron muchos días, veinte años; y toda la casa de Israel añoraba a Jehová.

3 Y habló Samuel a toda la casa de Israel, diciendo: Si de todo vuestro corazón os ^avolvéis a Jehová, quitad de entre vosotros los ^bdioses ajenos y a ^cAstarot, y preparad vuestro ^acorazón para Jehová y solo a él servid, y os librará de manos de los filisteos.

4 Entonces los hijos de Israel quitaron a los ^abaales y a Astarot, y sirvieron solo a Jehová.

5 Y Samuel dijo: Reunid a todo Israel en Mizpa, y yo ^aoraré por vosotros a Jehová.

6 Y se reunieron en Mizpa, y sacaron agua y la derramaron delante de Jehová; y ayunaron aquel día y dijeron allí: Contra

Jehová hemos ^apecado. Y juzgó Samuel a los hijos de Israel en Mizpa.

7 Y cuando oyeron los filisteos que los hijos de Israel estaban reunidos en Mizpa, subieron los príncipes de los filisteos contra Israel. Y al oír esto los hijos de Israel, tuvieron temor de los filisteos.

8 Y dijeron los hijos de Israel a Samuel: ^aNo ceses de clamar por nosotros a Jehová nuestro Dios, para que nos libre de manos de los filisteos.

9 Y Samuel tomó un cordero de leche y lo sacrificó entero a Jehová en holocausto; y ^aclamó Samuel a Jehová por Israel, y Jehová le ^boyó.

10 Y aconteció que mientras Samuel ofrecía el holocausto, los filisteos llegaron para pelear con los hijos de Israel. Mas Jehová hizo tronar aquel día con gran estruendo sobre los filisteos y los confundió, y fueron vencidos delante de Israel.

11 Y salieron los hijos de Israel de Mizpa y persiguieron a los filisteos, hiriéndolos hasta más allá de Bet-car.

12 Tomó luego Samuel una ^apie-dra y la puso entre Mizpa y Sen, y la llamó ^bEben-ezer, diciendo: Hasta aquí nos ha ayudado Jehová.

13 Fueron, pues, ^asometidos los filisteos y no vinieron más al

7 1a GEE Arca del convenio.

3a Hel. 13:11;

3 Ne. 24:7.

b GEE Idolatría.

c *Es decir*, imágenes de la diosa de la fertilidad.

d GEE Corazón quebrantado.

4a Jue. 2:11-13.

5a Núm. 21:7;

2 Ne. 33:3;

Enós 1:9, 11.

6a Jue. 10:10-16.

8a 2 Ne. 32:9;

Alma 34:21-23.

9a Alma 10:22-23.

b HEB respondió.

12a Josué 22:10, 26-27, 34; 24:26-27.

b *Es decir*, La piedra de ayuda.

13a Alma 36:28.

territorio de Israel; y la ^bmano de Jehová estuvo contra los filisteos todos los días de Samuel.

14 Y fueron restituidas a los hijos de Israel las ciudades que los filisteos habían tomado de los israelitas, desde Ecrón hasta Gat, con sus territorios; e Israel los libró de manos de los filisteos. Y hubo paz entre Israel y el amorreo.

15 Y juzgó Samuel a Israel todos los días de su vida.

16 Y todos los años iba y recorría Bet-el, y Gilgal y Mizpa; y juzgaba a Israel en todos estos lugares.

17 Regresaba después a Ramá, porque allí estaba su casa, y allí juzgaba a Israel. Y edificó allí un altar a Jehová.

CAPÍTULO 8

Los hijos de Samuel aceptan sobornos y pervierten la justicia — Los israelitas desean tener un rey para que gobierne sobre ellos — Samuel advierte de la naturaleza y de los males de un gobierno de reyes — Jehová consiente en darles un rey.

Y ACONTECIÓ que cuando Samuel envejeció, puso a sus hijos como jueces sobre Israel.

2 Y el nombre de su hijo primogénito era Joel, y el nombre del segundo, Abías; y estos eran jueces en Beerseba.

3 Mas no anduvieron los hijos

por los caminos de su padre, sino que se desviaron tras las ganancias deshonestas, aceptando “sobornos y pervirtiendo la justicia.

4 Entonces todos los ancianos de Israel se reunieron y fueron a Samuel en Ramá,

5 y le dijeron: He aquí, tú has envejecido, y tus hijos no “andan por tus caminos; por tanto, constitúyenos ahora un ^brey que nos juzgue, como *tienen* todas las naciones.

6 Y le pareció mal a Samuel cuando dijeron: Danos un rey que nos juzgue. Y Samuel oró a Jehová.

7 Y dijo Jehová a Samuel: Oye la “voz del pueblo en todo lo que te digan, porque no te han desechado a ti, sino a mí me han desechado, para que no ^breine sobre ellos.

8 Conforme a todas las obras que han hecho desde el día en que los saqué de Egipto hasta hoy, y me han abandonado y han servido a dioses ajenos, así hacen también contigo.

9 Y ahora, pues, oye su voz; pero “hazles una advertencia solemne y declárales cuál será el proceder del ^brey que reine sobre ellos.

10 Y dijo Samuel todas las palabras de Jehová al pueblo que le había pedido rey.

11 Y dijo: Este será el proceder del rey que reine sobre vosotros:

13b Morm. 5:23;
DyC 136:30.

8 3a Éter 9:11.

5a GEE Camino (vía);

Tinieblas espirituales.

b Mos. 23:6-13;

DyC 38:21-22.

7a Mos. 29:25-27.

b Hel. 12:3-6.

GEE Gobierno.

9a Moro. 9:6.

b Mos. 29:21-23.

Tomará a vuestros hijos y los pondrá en sus carros y entre su gente de a caballo, para que corran delante de su carro;

12 y nombrará para sí capitanes de millares, y capitanes de cincuentenas; *los pondrá* asimismo a que aren sus campos y sieguen sus mieses, y a que hagan sus armas de guerra y los pertrechos de sus carros.

13 Y tomará también a vuestras hijas para que sean perfumadoras, cocineras y amasadoras.

14 Y asimismo "tomará lo mejor de vuestras tierras, de vuestras viñas y de vuestros olivares, y los dará a sus siervos.

15 Él diezmará vuestro grano y vuestras viñas, para dar a sus oficiales y a sus siervos.

16 Y tomará vuestros siervos, y vuestras siervas, y vuestros mejores jóvenes y vuestros asnos, y con ellos hará sus obras.

17 Diezmará también vuestros rebaños, y seréis sus siervos.

18 Y "clamaréis aquel día a causa de vuestro rey que os habréis elegido, pero Jehová no os ^boírán en aquel día.

19 Pero el pueblo no quiso "oír la voz de Samuel, y dijeron: No, sino que habrá rey sobre nosotros,

20 y nosotros seremos también como todas las naciones; y nuestro rey nos gobernará, y saldrá delante de nosotros y hará nuestras guerras.

21 Y oyó Samuel todas las

palabras del pueblo y las dijo a oídos de Jehová.

22 Y Jehová dijo a Samuel: Oye su voz y pon rey sobre ellos. Entonces dijo Samuel a los hombres de Israel: Regrese cada uno a su ciudad.

CAPÍTULO 9

Saúl hijo de Cis, de la tribu de Benjamín, es un joven escogido y apuesto — Se le envía a buscar las asnas de su padre — Jehová le revela a Samuel, el vidente, que Saúl ha de ser rey — Saúl visita a Samuel y este lo atiende.

Y HABÍA un hombre de Benjamín, hombre valeroso, el cual se llamaba Cis hijo de Abiel, hijo de Zeror, hijo de Becorat, hijo de Afía, hijo de un hombre de Benjamín.

2 Y tenía él un hijo que se llamaba "Saúl, joven y apuesto; entre los hijos de Israel no había otro más apuesto que él; de hombros arriba era más alto que cualquiera del pueblo.

3 Y se habían perdido las asnas de Cis, padre de Saúl; por lo que dijo Cis a su hijo Saúl: Toma ahora contigo alguno de los criados, y levántate y ve a buscar las asnas.

4 Y él pasó por la región montañosa de Efraín, y de allí por la tierra de Salisa, y no las hallaron. Pasaron luego por la tierra de Saalim, y tampoco. Después pasó por la tierra de Benjamín, y no las encontraron.

14a 1 Rey. 4:21-23, 26-28.
18a Mos. 29:16-17.

b Mos. 21:15;
DyC 101:7-9.

19a GEE Escuchar.
9 2a GEE Saúl, rey de Israel.

5 Y cuando llegaron a la tierra de Zuf, Saúl dijo al criado que estaba con él: Ven, volvámonos, porque quizá mi padre deje de preocuparse por las asnas y se acongoje por nosotros.

6 Y él le respondió: He aquí que ahora hay en esta ciudad un hombre de Dios, que es varón insigne; todo lo que él dice sin duda se cumple. Vamos, pues, allá; quizá nos enseñe el camino por donde debemos ir.

7 Y Saúl respondió a su criado: Vamos ahora; pero, ¿qué llevaremos al varón? Porque el pan de nuestras alforjas se ha acabado, y no tenemos qué ofrecerle al varón de Dios. ¿Qué tenemos?

8 Entonces volvió el criado a responder a Saúl, diciendo: He aquí, tengo en mi mano la cuarta parte de un siclo de plata; esto le daré al varón de Dios para que nos indique el camino.

9 (Antiguamente en Israel "cualquiera que iba a consultar a Dios decía así: Venid y vamos a ver al ^bvidente; porque al que hoy se le llama 'profeta, antes se le llamaba vidente).

10 Dijo entonces Saúl a su criado: Bien dices, anda, vamos. Y fueron a la ciudad donde estaba el varón de Dios.

11 Y cuando subían por la cuesta de la ciudad, hallaron unas jóvenes que salían por agua, a las cuales dijeron: ¿Está en este lugar el vidente?

12 Y ellas, respondiéndoles,

dijeron: Sí, he aquí está delante de ti; daos, pues, prisa, porque hoy ha venido a la ciudad en atención a que el pueblo tiene hoy un sacrificio en "el lugar alto.

13 Cuando entréis en la ciudad, buscadle, antes que suba al lugar alto a comer; pues el pueblo no comerá hasta que él haya llegado, por cuanto él ha de bendecir el sacrificio; y después comerán los convidados. Subid, pues, ahora, porque ahora le hallaréis.

14 Ellos entonces subieron a la ciudad; y cuando estuvieron en medio de la ciudad, he aquí que Samuel salía delante de ellos para subir al lugar alto.

15 Y un día antes de la llegada de Saúl, "Jehová había revelado al oído de Samuel, diciendo:

16 Mañana a esta misma hora yo enviaré a ti un hombre de la tierra de Benjamín, al que "ungirás como príncipe sobre mi pueblo Israel, y él salvará a mi pueblo de manos de los filisteos. Pues yo he visto a mi pueblo, por cuanto su clamor ha llegado hasta mí.

17 Y luego que Samuel vio a Saúl, Jehová le dijo: He aquí este es el hombre del cual te hablé; este gobernará a mi pueblo.

18 Y acercándose Saúl a Samuel en medio de la puerta, le dijo: Te ruego que me enseñes dónde está la casa del vidente.

19 Y Samuel respondió a Saúl y le dijo: Yo soy el vidente; sube delante de mí al lugar alto y come

9a 1 Ne. 15:3;
DyC 102:23;
JS—H 1:13, 18.
b GEE Vidente.

c GEE Profeta.
12a *Es decir*, el lugar
sagrado establecido
para la adoración o

veneración.
15a 1 Sam. 3:19-21.
16a GEE Unción.

hoy conmigo; y por la mañana te dejaré ir y te diré todo lo que hay en tu corazón.

20 Y de las asnas que se te perdieron hace ya tres días, pierde cuidado de ellas, porque ya las han hallado. Además, ¿para quién es todo el deseo de Israel, sino para ti y para toda la casa de tu padre?

21 Y Saúl respondió y dijo: ¿No soy yo hijo de Benjamín, de la más pequeña de las tribus de Israel? Y mi familia, ¿no es la más pequeña de todas las familias de la tribu de Benjamín? ¿Por qué, pues, “me has dicho cosa semejante?

22 Entonces Samuel tomó a Saúl y a su criado, y los introdujo en la “sala y les dio lugar a la cabecera de los convidados, que eran unos treinta hombres.

23 Y dijo Samuel al cocinero: Trae acá la porción que te di, la cual te dije que guardases aparte.

24 Entonces alzó el cocinero una espaldilla, con lo que estaba sobre ella, y la puso delante de Saúl. Y Samuel dijo: He aquí lo que estaba reservado; ponlo delante de ti y come, porque para esta ocasión se guardó para ti, cuando dije: Yo he convidado al pueblo. Y Saúl comió aquel día con Samuel.

25 Y cuando hubieron descendido del lugar alto a la ciudad, él habló con Saúl en el terrado.

26 Y *al otro día* madrugaron; y sucedió que al despuntar el alba, Samuel llamó a Saúl, *que estaba* en el terrado, y le dijo: Levántate,

para que te despida. Y se levantó luego Saúl, y salieron ambos, él y Samuel.

27 Y descendiendo ellos al extremo de la ciudad, dijo Samuel a Saúl: Di al criado que vaya delante (y se adelantó el *criado*), mas espera tú un poco para que te declare la palabra de Dios.

CAPÍTULO 10

Samuel unge a Saúl para ser príncipe sobre la heredad de Jehová (Israel) — Samuel manifiesta el don de vidente — Saúl profetiza entre los profetas y Jehová efectúa un cambio en el corazón de él — Saúl es escogido rey en Mizpa.

TOMANDO entonces Samuel un frasco de aceite, lo derramó sobre la cabeza *de Saúl*, y lo besó y le dijo: ¿No te ha ungido Jehová como príncipe sobre su heredad?

2 Hoy, después que te hayas apartado de mí, hallarás dos hombres junto al sepulcro de Raquel, en el territorio de Benjamín, en Selsa, los cuales te dirán: Las asnas que habías ido a buscar se han hallado; tu padre, pues, ha dejado ya de preocuparse del asunto de las asnas y está angustiado por vosotros, diciendo: ¿Qué haré acerca de mi hijo?

3 Y de allí seguirás más adelante y llegarás a la encina de Tabor, y te saldrán al encuentro tres hombres que suben a Dios en Bet-el,

21a HEB me hablas de ese modo.

22a O sea, el área del comedor.

llevando uno tres cabritos, y otro tres tortas de pan y el tercero una vasija de vino,

4 Después que te hayan saludado, te darán dos panes, los cuales tomarás de manos de ellos.

5 De allí llegarás al collado de Dios donde está la guarnición de los filisteos; y cuando entres allá en la ciudad, encontrarás un grupo de profetas que descienden del lugar alto, precedidos de salterio, y pandero, y "flauta y arpa, y ellos profetizando.

6 Y el "espíritu de Jehová vendrá sobre ti con poder, y ^bprofetizarás con ellos y serás 'cambiado en otro hombre.

7 Y cuando te hayan sobrevenido estas señales, haz "lo que te venga a mano, porque Dios está contigo.

8 Y bajarás delante de mí a Gilgal; y he aquí, descenderé yo a ti para ofrecer holocaustos y sacrificar ofrendas de paz. Espera siete días, hasta que yo venga a ti y te enseñe lo que has de hacer.

9 Y sucedió que cuando volvió él la espalda para apartarse de Samuel, Dios le cambió el "corazón; y todas estas señales acaecieron en aquel día.

10 Y cuando llegaron allá al collado, he aquí, el grupo de los profetas *que venía* a encontrarse con él; y el Espíritu de Dios vino sobre él con poder, y profetizó entre ellos.

11 Y aconteció que cuando todos

los que le conocían de antes vieron que profetizaba con los profetas, se decían el uno al otro: ¿Qué le ha sucedido al hijo de Cis? ¿Saúl también entre los profetas?

12 Y un hombre de allí respondió y dijo: ¿Y quién es el padre de ellos? Por esta causa se hizo proverbio: ¿También Saúl entre los profetas?

13 Y cesó de profetizar y llegó al lugar alto.

14 Y un tío de Saúl dijo a él y a su criado: ¿A dónde fuisteis? Y él respondió: A buscar las asnas; y como vimos que no aparecían, acudimos a Samuel.

15 Y dijo el tío de Saúl: Yo te ruego que me declares qué os dijo Samuel.

16 Y Saúl respondió a su tío: Nos declaró expresamente que las asnas habían sido halladas. Mas del asunto del reino, de que Samuel le había hablado, no le descubrió nada.

17 Y Samuel convocó al pueblo delante de Jehová en Mizpa,

18 y dijo a los hijos de Israel: Así ha dicho Jehová, el Dios de Israel: Yo saqué a Israel de Egipto, y os libré de manos de los egipcios y de manos de todos los reinos que os afligieron.

19 Pero vosotros habéis desechado hoy a vuestro Dios, que os guarda de todas vuestras "aflicciones y angustias, y le habéis dicho: No, sino pon rey sobre nosotros. Ahora, pues, presentaos delante

10 5a GEE Música.

6a GEE Espíritu Santo.

b GEE Profecía, profetizar.

c Efe. 4:22-24.

7a Es decir, lo que la ocasión requiera.

9a GEE Corazón;

Nacer de Dios, nacer de nuevo.

19a GEE Adversidad.

de Jehová por vuestras tribus y por vuestros millares.

20 Y Samuel hizo acercarse a todas las tribus de Israel, y fue tomada la tribu de Benjamín.

21 E hizo que se acercara la tribu de Benjamín por sus familias, y fue tomada la familia de Matri; y de ella fue tomado Saúl hijo de Cis. Y le buscaron, pero no fue hallado.

22 "Preguntaron, pues, otra vez a Jehová si aún había de venir allí aquel hombre. Y respondió Jehová: He aquí que él está escondido entre el bagaje.

23 Entonces corrieron y lo sacaron de allí, y puesto en medio del pueblo, desde los hombros arriba era más alto que todo el pueblo.

24 Y Samuel dijo a todo el pueblo: ¿Habéis visto al que ha elegido Jehová, que no hay semejante a él en todo el pueblo? Entonces el pueblo clamó con alegría, diciendo: ¡Viva el rey!

25 Samuel recitó luego al pueblo el proceder del reino, y lo escribió en un "libro, el cual guardó delante de Jehová. Y envió Samuel a todo el pueblo, cada uno a su casa.

26 Y Saúl también se fue a su casa en Gabaa, y fueron con él los hombres de guerra cuyos corazones Dios había tocado.

27 Pero ciertos hombres insolentes dijeron: ¿Cómo nos ha de salvar este? Y le tuvieron en poco y no le trajeron presente; mas él "disimuló.

CAPÍTULO 11

Los amonitas suben contra los israelitas de Jabes de Galaad y los sitian — Saúl los rescata y derrota a los amonitas — Se confirma su reinado en Gilgal.

Y SUBIÓ Nahas, el amonita, contra Jabes de Galaad y la sitió. Y todos los de Jabes dijeron a Nahas: Haz alianza con nosotros, y te serviremos.

2 Y Nahas, el amonita les respondió: Con esta condición haré alianza con vosotros: que a cada uno de todos vosotros le saque yo el ojo derecho, y ponga esta afrenta sobre todo Israel.

3 Entonces los ancianos de Jabes le dijeron: Danos siete días para que enviemos mensajeros por todo el territorio de Israel, y si no hay nadie que nos defienda, nos rendiremos a ti.

4 Y cuando llegaron los mensajeros a Gabaa de Saúl, dijeron estas palabras a oídos del pueblo; y todo el pueblo alzó la voz y lloró.

5 Y he aquí que Saúl venía del campo detrás de los bueyes, y dijo Saúl: ¿Qué tiene el pueblo que está llorando? Y le contaron las palabras de los hombres de Jabes.

6 Y al oír Saúl estas palabras, el espíritu de Dios vino sobre él con poder, y se encendió su ira en gran manera.

7 Y tomando un par de bueyes, los cortó en pedazos y los envió

por todo el territorio de Israel por medio de mensajeros, diciendo: Cualquiera que no salga en pos de Saúl y en pos de Samuel, así se hará con sus bueyes. Y cayó el temor de Jehová sobre el pueblo, y salieron todos como un solo hombre.

8 Y los contó en Bezec, y eran los hijos de Israel trescientos mil, y treinta mil los hombres de Judá.

9 Y respondieron a los mensajeros que habían venido: Así diréis a los de Jabes de Galaad: Mañana al calentar el sol, seréis librados. Y fueron los mensajeros y lo dijeron a los de Jabes, y ellos se alegraron.

10 Y los de Jabes dijeron: Mañana saldremos a vosotros, para que hagáis con nosotros todo lo que os parezca bien.

11 Y aconteció que al día siguiente dispuso Saúl al pueblo en tres escuadrones, y entraron en medio del campamento durante la vigilia de la mañana e hirieron a los amonitas hasta que el día calentó; y los que quedaron fueron dispersados, de tal manera que no quedaron dos de ellos juntos.

12 El pueblo entonces dijo a Samuel: ¿Quiénes son los que decían: ¿Ha de reinar Saúl sobre nosotros? Dadnos a esos hombres y los mataremos.

13 Y Saúl dijo: No morirá hoy ninguno, porque hoy Jehová ha traído salvación a Israel.

14 Entonces Samuel dijo al

pueblo: Venid, vamos a Gilgal para que confirmemos allí el reino.

15 Y fue todo el pueblo a Gilgal, e invistieron allí a Saúl como rey delante de Jehová en Gilgal. Y sacrificaron allí ofrendas de paz delante de Jehová, y se alegraron mucho allí Saúl y todos los de Israel.

CAPÍTULO 12

Samuel testifica de sus tratos justos en Israel — Reprocha al pueblo su ingratitud — Los exhorta a guardar los mandamientos a fin de que Jehová no los destruya, ni a ellos ni a su rey.

Y DIJO Samuel a todo Israel: He aquí, yo he escuchado vuestra voz en todas las cosas que me habéis dicho, y os he puesto un rey.

2 Ahora, pues, he aquí que vuestro rey va delante de vosotros. Yo soy ya viejo y estoy lleno de canas; y he aquí, mis hijos están con vosotros, y yo he andado delante de vosotros desde mi juventud hasta este día.

3 Aquí estoy; atestiguad contra mí delante de Jehová y delante de su ungido, si he tomado el buey de alguno, o si he tomado el asno de alguno, o si he calumniado a alguien, o si he agraviado a alguno o si de alguien he aceptado soborno por el cual haya cerrado mis ojos; y os lo restituiré.

4 Entonces dijeron: Nunca nos has calumniado ni agraviado, ni

has tomado nada de mano de ningún hombre.

5 Y él les dijo: Jehová es testigo contra vosotros, y su ungido también es testigo en este día, de que no habéis hallado en mis manos cosa alguna. Y ellos respondieron: Él es testigo.

6 Entonces Samuel dijo al pueblo: Jehová es quien "designó a Moisés y a Aarón, y quien sacó a vuestros padres de la tierra de Egipto.

7 Ahora, pues, aguardad, y yo "expondré ante vosotros delante de Jehová todos los actos de justicia que Jehová ha hecho por vosotros y por vuestros padres.

8 Cuando Jacob hubo entrado en Egipto y entonces vuestros padres "clamaron a Jehová, Jehová envió a Moisés y a Aarón, quienes sacaron a vuestros padres de Egipto y los hicieron habitar en este lugar.

9 Pero olvidaron a Jehová su Dios, y él los vendió en manos de Sísara, capitán del ejército de Hazor, y en manos de los filisteos y en manos del rey de Moab, que les hicieron la guerra.

10 Y ellos clamaron a Jehová y dijeron: Hemos pecado, porque hemos abandonado a Jehová y hemos servido a los "baales y a Astarot; libranos, pues, ahora de manos de nuestros enemigos, y te serviremos.

11 Entonces Jehová envió a "Jerobaal, y a Bedán, y a ^bJefté y a Samuel, y os libró de manos de

vuestros enemigos de alrededor, y habitasteis seguros.

12 Y habiendo visto que Nahas, rey de los hijos de Amón, venía contra vosotros, me dijisteis: No, sino que ha de reinar un rey sobre nosotros, cuando vuestro "rey era Jehová vuestro Dios.

13 Ahora, pues, he aquí el rey que habéis elegido, el cual pedisteis; ya veis que Jehová ha puesto rey sobre vosotros.

14 Si teméis a Jehová, y le servís, y "escucháis su voz y no sois rebeldes a la palabra de Jehová, entonces, tanto vosotros como el rey que reina sobre vosotros, continuaréis yendo en pos de Jehová vuestro Dios.

15 Mas si no escucháis la voz de Jehová y si sois "rebeldes a las palabras de Jehová, la ^bmano de Jehová estará contra vosotros como estuvo contra vuestros padres.

16 Esperad aún ahora y mirad esta gran cosa que Jehová hará delante de vuestros ojos.

17 ¿No es ahora la siega del trigo? Yo clamaré a Jehová, y él dará truenos y lluvia, para que conozcáis y veáis que es grande vuestra maldad que habéis hecho ante los ojos de Jehová al haber pedido un rey para vosotros.

18 Y Samuel clamó a Jehová, y Jehová dio truenos y lluvia en aquel día; y todo el pueblo temió en gran manera a Jehová y a Samuel.

19 Entonces dijo todo el pueblo a Samuel: Ruega por tus siervos

6a HEB hizo.

7a GEE Enseñar.

8a Éx. 2:23-25.

10a GEE Baal; Idolatría.

11a GEE Jerobaal.

b Jue. 11:1-11.

12a Oseas 13:10-11;

DyC 38:21-22.

14a GEE Obediencia,

obediente, obedecer.

15a GEE Rebelión.

b Mos. 7:29.

a Jehová tu Dios para que no muramos, porque a todos nuestros pecados hemos añadido *este* mal de pedir un rey para nosotros.

20 Y Samuel respondió al pueblo: No temáis; vosotros habéis cometido todo este mal, pero con todo eso, no os apartéis de ir en pos de Jehová, sino servid a Jehová con todo vuestro corazón.

21 No os apartéis *yendo* en pos de las vanidades que no ^aaprovechan ni libran, porque son ^bvanidades.

22 Pues Jehová no desamparará a su pueblo por su gran nombre, porque Jehová ha querido haceros pueblo suyo.

23 Así que, en cuanto a mí, lejos esté de mí que peque yo contra Jehová cesando de rogar por vosotros; antes bien, yo os enseñaré el ^acamino bueno y recto.

24 Solamente ^atemed a Jehová y ^bservidle de verdad con todo vuestro corazón, pues ^cconsiderad cuán grandes cosas ha hecho por vosotros.

25 Mas si perseveráis en hacer el mal, vosotros y vuestro rey pereceréis.

CAPÍTULO 13

Saúl ofrece un holocausto — Jehová lo rechaza y pone a otro príncipe sobre Su pueblo.

HABÍA ya Saúl reinado un año, y cuando hubo reinado dos años sobre Israel,

2 escogió a tres mil hombres de Israel; dos mil estuvieron con Saúl en Micmas y en la región montañosa de Bet-el, y mil estuvieron con Jonatán en Gabaa de Benjamín; y envió al resto del pueblo, cada uno a su tienda.

3 Y Jonatán atacó a la guarnición de los filisteos que había en Geba, y lo oyeron los filisteos. E hizo Saúl tocar trompeta por toda la tierra, diciendo: Oigan los hebreos.

4 Y todo Israel oyó que se decía: Saúl ha atacado a la guarnición de los filisteos; y también que Israel se había hecho odioso a los filisteos. Y se reunió el pueblo en pos de Saúl en Gilgal.

5 Entonces los filisteos se reunieron para pelear contra Israel: treinta mil carros, y seis mil hombres de a caballo, y pueblo tan numeroso como la arena que está a la orilla del mar; y subieron y acamparon en Micmas, al oriente de Bet-avén.

6 Cuando los hombres de Israel vieron que estaban en apuros (porque el pueblo estaba en gran aprieto), se escondió el pueblo en cuevas, en fosos, en peñascos, en rocas y en cisternas.

7 Y algunos de los hebreos pasaron el Jordán a la tierra de Gad y de Galaad; pero Saúl estaba aún en Gilgal, y todo el pueblo iba tras él temblando.

8 Y él esperó siete días, conforme al ^aplazo que Samuel *había*

21a Mateo 16:26.

b GEE Vanidad, vano.

23a GEE Camino (vía).

24a GEE Temor — Temor de Dios.

b GEE Diligencia.

c Mos. 2:20-24.

13 8a 1 Sam. 10:8.

señalado; pero Samuel no llegaba a Gilgal, y el pueblo se desbandaba.

9 Entonces dijo Saúl: Traedme el holocausto y las ofrendas de paz. Y ^aofreció el holocausto.

10 Y aconteció que cuando él acababa de ofrecer el holocausto, he aquí que Samuel venía; y Saúl salió a recibirle para saludarle.

11 Entonces Samuel dijo: ¿Qué has hecho? Y Saúl respondió: Porque vi que el pueblo se desbandaba, y que tú no venías dentro del plazo señalado, y que los filisteos estaban reunidos en Micmas,

12 me dije: Los filisteos descenderán ahora contra mí a Gilgal, y yo no he implorado el favor de Jehová. De modo que ^ame sentí forzado, pues, y ofrecí holocausto.

13 Entonces Samuel dijo a Saúl: Neciamente has hecho; no guardaste el mandamiento de Jehová tu Dios que él te había ordenado; pues ahora Jehová hubiera confirmado tu reino sobre Israel para siempre.

14 Pero ahora tu ^areino no será duradero. Jehová se ^bha buscado un hombre según su corazón, a quien Jehová ha designado para que sea príncipe sobre su pueblo, por cuanto tú no has guardado lo que Jehová te mandó.

15 Y levantándose Samuel, subió de Gilgal a Gabaa de Benjamín. Y Saúl contó la gente que se hallaba con él, como seiscientos hombres.

16 Saúl, pues, y Jonatán, su hijo, y el pueblo que con ellos se

hallaba se quedaron en Gabaa de Benjamín, mientras los filisteos habían acampado en Micmas.

17 Y salieron algunos del campamento de los filisteos en tres escuadrones para merodear. Un escuadrón se dirigió por el camino de Ofra hacia la tierra de Sual.

18 Otro escuadrón marchó hacia Bet-horón, y el tercer escuadrón marchó hacia la región que mira al valle de Zeboim hacia el desierto.

19 Y en toda la tierra de Israel no se hallaba herrero, porque los filisteos habían dicho: Para que los hebreos no hagan espada o lanza.

20 Y todos los de Israel acudían a los filisteos, cada cual para afilar la reja de su arado, y su azadón, y su hacha y su hoz.

21 El precio por las rejas de arado era un pim, y por los azadones, y por las horquillas, y por las hachas y por componer las agujadas.

22 Así aconteció que en el día de la batalla no se halló espada ni lanza en mano de ninguno de todo el pueblo que estaba con Saúl y con Jonatán, excepto Saúl y su hijo Jonatán, que sí las tenían.

23 Y la guarnición de los filisteos salió hacia el paso de Micmas.

CAPÍTULO 14

Jonatán hiere la guarnición de los filisteos — Saúl instruye al pueblo

9a DyC 121:39-40.
12a AdeF 1:5.

14a 1 Sam. 15:28.
b GEE Llamado, llamado

por Dios, llamamiento.

a no tomar alimento sino hasta la noche — Inadvertido del juramento, Jonatán come y Saúl decreta su muerte — El pueblo lo rescata — Saúl aflige a sus enemigos por todos lados.

Y ACONTECIÓ un día, que Jonatán hijo de Saúl dijo al joven que le llevaba las armas: Ven y pasemos a la guarnición de los filisteos que está de aquel lado. Pero no lo hizo saber a su padre.

2 Y Saúl estaba en las afueras de Gabaa, debajo de un granado que hay en Migrón, y los que estaban con él eran como seiscientos hombres.

3 Y Ahías hijo de Ahitob, hermano de Icabod, hijo de Finees, hijo de Elí, sacerdote de Jehová en Silo, llevaba el ^aefod; y no sabía el pueblo que Jonatán se había ido.

4 Y entre los desfiladeros por donde Jonatán procuraba pasar a la guarnición de los filisteos, había un peñasco agudo de un lado, y otro del otro lado; uno se llamaba Boses y el otro Sene.

5 Uno de los peñascos estaba situado al norte, hacia Micmas; y el otro al sur, hacia Gabaa.

6 Dijo, pues, Jonatán al joven que le llevaba las armas: Ven, pasemos a la guarnición de estos incircuncisos; quizá Jehová haga algo por nosotros, porque ^anada impide a Jehová salvar con muchos o con pocos.

7 Y su paje de armas le respondió: Haz todo lo que tengas en tu

corazón; ve, pues aquí estoy contigo a tu voluntad.

8 Y Jonatán dijo: He aquí, vamos a cruzar hacia donde están esos hombres y nos mostraremos a ellos.

9 Si nos dicen así: Esperad hasta que lleguemos a vosotros, entonces nos quedaremos en nuestro lugar y no subiremos a ellos.

10 Mas si nos dicen así: Subid a nosotros, entonces subiremos, porque Jehová los ha entregado en nuestras manos; y esto nos será por señal.

11 Se mostraron, pues, ambos a la guarnición de los filisteos, y los filisteos dijeron: He allí los hebreos que salen de las ^acuevas en que se habían escondido.

12 Y los hombres de la guarnición respondieron a Jonatán y a su paje de armas, y dijeron: Subid a nosotros, y os haremos saber una cosa. Entonces Jonatán dijo a su paje de armas: Sube detrás de mí, porque Jehová los ha entregado en manos de Israel.

13 Y subió Jonatán *trepando* con sus manos y sus pies, y detrás de él su paje de armas; y a los que caían delante de Jonatán, su paje de armas *que iba* detrás de él los remataba.

14 Esta fue la primera matanza en la cual Jonatán con su paje de armas mataron a unos veinte hombres ^aen el espacio de una media yugada de tierra.

15 Y hubo pánico en el campamento y por el campo, y entre

14 3a Éx. 28:2-4.
6a GEE Omnipotente.
11a 1 Sam. 13:6.

14a O sea, la superficie de tierra que una yunta de bueyes puede arar

en medio día (un quinto de hectárea).

toda la gente de la guarnición; y los que habían ido a merodear también temblaron, y se sacudió la tierra; hubo, pues, gran consternación.

16 Y los centinelas de Saúl vieron desde Gabaa de Benjamín que la multitud se dispersaba e iba *de un lado a otro*.

17 Entonces Saúl dijo al pueblo que tenía consigo: Pasad revista ahora y ved quién se ha ido de los nuestros. Y al pasar revista, hallaron que faltaban Jonatán y su paje de armas.

18 Y Saúl dijo a Ahías: Trae el arca de Dios. Porque el arca de Dios estaba entonces con los hijos de Israel.

19 Y aconteció que mientras aún hablaba Saúl con el sacerdote, el alboroto que había en el campamento de los filisteos aumentaba e iba creciendo en gran manera. Entonces dijo Saúl al sacerdote: Retira tu mano.

20 Y juntando Saúl a todo el pueblo que con él estaba, fueron hasta *el lugar de la batalla*; y he aquí que la espada de cada uno se volvía contra su compañero, y había gran confusión.

21 Y los hebreos que habían estado con los filisteos desde tiempo antes, y que habían subido con ellos de los alrededores al campamento, también estos *se pusieron* de parte de los israelitas que estaban con Saúl y con Jonatán.

22 Asimismo todos los israelitas que se habían escondido en los montes de Efraín, al oír que

los filisteos huían, ellos también los persiguieron muy de cerca en aquella batalla.

23 Así salvó Jehová a Israel aquel día. Y la batalla llegó hasta Bet-avén.

24 Pero los hombres de Israel fueron puestos en apuro aquel día, porque Saúl había hecho jurar al pueblo, diciendo: Cualquiera que coma algo antes del atardecer, antes de que yo haya tomado venganza de mis enemigos, sea maldito. Y nadie del pueblo había probado bocado.

25 Y todo el *pueblo del país* llegó a un bosque donde había miel en la superficie del campo.

26 Entró, pues, el pueblo en el bosque, y he aquí que la miel corría; mas no hubo quien se llevase la mano a la boca, porque el pueblo temía el juramento.

27 Pero Jonatán no había oído cuando su padre había hecho jurar al pueblo, y alargó la punta de una vara que traía en la mano, y la mojó en un panal de miel y se llevó la mano a la boca; y sus ojos recobraron su brillo.

28 Entonces habló uno del pueblo, diciendo: Tu padre ha hecho jurar expresamente al pueblo, diciendo: Maldito sea el hombre que coma hoy alimento. Y el pueblo desfallecía.

29 Y respondió Jonatán: Mi padre ha turbado al país. Ved ahora cómo mis ojos han recobrado su brillo por haber probado un poco de esta miel.

30 ¿Cuánto más si el pueblo hubiera hoy comido del botín que

encontró de sus enemigos? ¿No se habría hecho ahora mayor estrago entre los filisteos?

31 E hirieron aquel día a los filisteos desde Micmas hasta Ajalón, pero el pueblo se cansó mucho.

32 Se lanzó, por tanto, el pueblo sobre el botín, y tomaron ovejas y vacas y becerros, y los degollaron en el suelo; y el pueblo los comió con la "sangre.

33 Y le avisaron a Saúl, diciéndole: El pueblo peca contra Jehová, comiendo *la carne* con la sangre. Y él dijo: Vosotros habéis transgredido; rodadme ahora acá una piedra grande.

34 Y Saúl dijo: Esparcíos por el pueblo y decidles que me traiga cada uno su buey y cada cual su oveja; y degolladlos aquí y comed, y no pequéis contra Jehová comiendo la carne con la sangre. Y trajo todo el pueblo, cada cual por su mano, su buey aquella noche y los degollaron allí.

35 Y edificó Saúl un altar a Jehová, el cual fue el primero que edificó a Jehová.

36 Y dijo Saúl: Descendamos de noche contra los filisteos y los saquearemos hasta la mañana; y no dejaremos de ellos ninguno. Y ellos dijeron: Haz lo que bien te parezca. Dijo luego el sacerdote: Acerquémonos aquí a Dios.

37 Y Saúl consultó a Dios: ¿Descenderé tras los filisteos? ¿Los entregarás en manos de Israel? Mas Jehová no le dio respuesta aquel día.

38 Entonces dijo Saúl: Acercaos

acá todos los principales del pueblo; y sabed y ved por quién ha sido hoy este pecado.

39 Porque vive Jehová, que salva a Israel, que aunque haya sido por mi hijo Jonatán, de cierto él morirá. Y no hubo en todo el pueblo quien le respondiese.

40 Dijo luego a todo Israel: Vosotros estaréis a un lado, y yo y mi hijo Jonatán estaremos al otro lado. Y el pueblo respondió a Saúl: Haz lo que bien te parezca.

41 Entonces dijo Saúl a Jehová Dios de Israel: "Da suerte perfecta. Y fueron señalados Jonatán y Saúl, y el pueblo salió *libre*.

42 Y Saúl dijo: Echad *suertes* entre yo y mi hijo Jonatán. Y fue señalado Jonatán.

43 Entonces Saúl dijo a Jonatán: Declárame qué has hecho. Y Jonatán se lo declaró y dijo: En verdad probé con la punta de la vara que traía en mi mano un poco de miel. Heme aquí, moriré.

44 Y Saúl respondió: Así me haga Dios y aun me añada, que sin duda morirás, Jonatán.

45 Pero el pueblo dijo a Saúl: ¿Ha de morir Jonatán, el que ha hecho esta gran salvación en Israel? ¡No será así! ¡Vive Jehová, que no ha de caer un cabello de su cabeza en tierra, pues ha actuado hoy con Dios! Así libró el pueblo a Jonatán, y no murió.

46 Y Saúl dejó de perseguir a los filisteos, y los filisteos se fueron a su lugar.

47 Y Saúl tomó posesión del reino sobre Israel, e hizo la guerra

a todos sus enemigos de alrededor: contra Moab, y contra los hijos de Amón, y contra Edom, y contra los reyes de Soba y contra los filisteos; y adondequiera que se volvía, era vencedor.

48 Y reunió un ejército, y derrotó a Amalec, y libró a Israel de manos de los que lo saqueaban.

49 Y los hijos de Saúl fueron Jonatán, e Isuí y Malquisúa. Y los nombres de sus dos hijas eran, el nombre de la mayor, Merab, y el de la menor, Mical.

50 Y el nombre de la esposa de Saúl era Ahinoam hija de Ahimaas. Y el nombre del general de su ejército era Abner hijo de Ner, tío de Saúl.

51 Porque Cis, padre de Saúl, y Ner, padre de Abner, fueron hijos de Abiel.

52 Y la guerra fue encarnizada contra los filisteos todo el tiempo de Saúl; y a todo el que Saúl veía que era hombre valiente y hombre esforzado, lo reclutaba para sí.

CAPÍTULO 15

Se manda a Saúl atacar y destruir a los amalecitas y todo lo que poseen — Aparta algunos animales para sacrificarlos — Saúl es rechazado como rey y se le dice que el obedecer es mejor que el sacrificio — Samuel destruye a Agag.

Y SAMUEL dijo a Saúl: Jehová me envió a que te "ungiese como rey sobre su pueblo Israel; escucha,

pues, la voz de las palabras de Jehová.

2 Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Yo castigaré a ^aAmalec por lo que hizo a Israel cuando se le opuso en el camino mientras subía de Egipto.

3 Ve, pues, y ataca a Amalec, y destruye todo lo que tiene y no te apiades de él; mata a hombres y a mujeres, a niños y hasta a los de pecho, y vacas y ovejas, camellos y asnos.

4 Saúl, pues, convocó al pueblo y los contó en Telaim: doscientos mil de a pie y diez mil hombres de Judá.

5 Y fue Saúl a la ciudad de Amalec y puso emboscada en el valle.

6 Y dijo Saúl a los ceneos: Idos, apartaos y salid de entre los de Amalec, para que no os destruya juntamente con ellos; porque vosotros mostrasteis misericordia a todos los hijos de Israel cuando subían de Egipto. Y se apartaron, pues, los ceneos de entre los de Amalec.

7 Y Saúl derrotó a los amalecitas desde Havila hasta llegar a Shur, que está enfrente de Egipto.

8 Y tomó vivo a Agag, rey de Amalec, mas a todo el pueblo mató a filo de espada.

9 Y Saúl y el pueblo perdonaron a Agag, y a lo mejor de las ovejas, y del ganado mayor, y de los animales engordados, y de los carneros y de todo lo bueno, y no lo quisieron destruir; pero todo lo que era vil y despreciable lo destruyeron.

10 Y vino la palabra de Jehová a Samuel, diciendo:

11 Me pesa ^ahaber puesto a Saúl como rey, porque se ha apartado de mí y no ha cumplido mis palabras. Y se apesadumbró Samuel y clamó a Jehová toda aquella noche.

12 Madrugó Samuel para ir a encontrar a Saúl por la mañana; y le fue dado aviso a Samuel, diciendo: Saúl ha ido a Carmel, y he aquí, él se ha levantado un monumento; y después, dando una vuelta, ha pasado adelante y ha descendido a Gilgal.

13 Vino, pues, Samuel a Saúl, y Saúl le dijo: Bendito seas tú de Jehová; yo he cumplido la palabra de Jehová.

14 Samuel entonces dijo: ¿Pues, qué es este balido de ovejas que suena en mis oídos y este bramido de bueyes que yo oigo?

15 Y Saúl respondió: De Amalec los han traído, porque el pueblo perdonó a lo mejor de las ovejas y de las vacas, para sacrificarlas a Jehová tu Dios, pero lo demás lo destruimos por completo.

16 Entonces dijo Samuel a Saúl: Déjame declararte lo que Jehová me ha dicho esta noche. Y él le respondió: Habla.

17 Y dijo Samuel: Aunque eras pequeño ante tus propios ojos, ¿no has sido hecho cabeza de las tribus de Israel, y Jehová ^ate ha ungido como rey sobre Israel?

18 Y te envió Jehová en misión y dijo: Ve, y destruye a los pecadores de Amalec y hazles la guerra hasta que los acabes.

19 ¿Por qué, pues, no has obedecido la voz de Jehová, sino que te has lanzado sobre el botín y has hecho lo malo ante los ojos de Jehová?

20 Y Saúl respondió a Samuel: Antes bien, he obedecido la voz de Jehová, y fui a la misión que Jehová me envió, y he traído a Agag, rey de Amalec, y he destruido a los amalecitas.

21 Mas el pueblo tomó del botín ovejas y vacas, las primicias del anatema, para sacrificarlas a Jehová tu Dios en Gilgal.

22 Y Samuel dijo: ¿Acaso se complace Jehová tanto en los holocaustos y en los sacrificios como en la obediencia a ^alas palabras de Jehová? Ciertamente el ^bobedecer es mejor que los ^csacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros.

23 Porque como pecado de adivinación es la rebelión, y como iniquidad e idolatría la obstinación. Por cuanto tú desechaste la palabra de Jehová, él también te ha desechado para que no seas rey.

24 Entonces Saúl dijo a Samuel: Yo he pecado; he quebrantado el mandamiento de Jehová y tus palabras, porque temí al pueblo y consentí a la voz de ellos.

25 Perdona, pues, ahora mi

11a TJS 1 Sam. 15:11
...haber puesto a Saúl como rey, y él no se arrepiente de haber

pecado, porque se ha...
17a GEE Llamado, llamado por Dios, llamamiento.
22a GEE Palabra de Dios.

b GEE Deber; Obediencia, obediente, obedecer.
c Sal. 51:16-17.
GEE Sacrificios.

pecado y vuelve conmigo para que adore a Jehová.

26 Y Samuel respondió a Saúl: No volveré contigo, porque desechaste la palabra de Jehová, y Jehová te ha desechado para que no seas rey sobre Israel.

27 Cuando Samuel se volvió para irse, Saúl echó mano del borde de su manto, el cual se desgarró.

28 Entonces Samuel le dijo: Jehová ha desgarrado hoy de ti el "reino de Israel y lo ha dado a un prójimo tuyo mejor que tú.

29 Y además, "el Sempiterno de Israel no mentirá ni se arrepentirá, porque no es hombre para que se arrepienta.

30 Y él dijo: Yo he pecado; pero te ruego que me honres delante de los ancianos de mi pueblo y delante de Israel, y que vuelvas conmigo para que adore a Jehová tu Dios.

31 Y volvió Samuel tras Saúl, y adoró Saúl a Jehová.

32 Después dijo Samuel: Traedme a Agag, rey de Amalec. Y Agag vino a él alegremente. Y dijo Agag: Ciertamente ya pasó la amargura de la muerte.

33 Y Samuel dijo: Como tu espada dejó a las mujeres sin hijos, así tu madre será sin hijo entre las mujeres. Entonces Samuel cortó en pedazos a Agag delante de Jehová en Gilgal.

34 Se fue luego Samuel a Ramá, y Saúl subió a su casa en Gabaa de Saúl.

35 Y nunca más vio Samuel a Saúl hasta el día de su muerte; y Samuel lloraba por Saúl, y Jehová "se había arrepentido de haber puesto a Saúl como rey sobre Israel.

CAPÍTULO 16

Jehová escoge a David, de Belén, como rey — Es ungido por Samuel — Saúl escoge a David como su acompañante y paje de armas.

Y DIJO Jehová a Samuel: ¿Hasta cuándo has tú de llorar por Saúl, habiéndolo yo desechado para que no reine sobre Israel? Llena tu cuerno de aceite y ve; te enviaré a "Isaí de ^bBelén, porque de entre sus hijos me he provisto de un rey.

2 Y dijo Samuel: ¿Cómo iré? Si Saúl lo llega a saber, me matará. Jehová respondió: Toma contigo una becerra de la vacada y di: A ofrecer sacrificio a Jehová he venido.

3 Y llama a Isaí al sacrificio, y yo te enseñaré lo que has de hacer; y "me ungarás al que yo te diga.

4 Hizo, pues, Samuel como le dijo Jehová; y cuando llegó a Belén, los ancianos de la ciudad le salieron a recibir con miedo, y dijeron: ¿Es pacífica tu venida?

5 Y él respondió: En paz. Vengo a ofrecer sacrificio a Jehová; santificaos y venid conmigo al sacrificio.

28a 1 Sam. 28:17-18.

29a Es decir, Jehová.

35a TJS 1 Sam. 15:35

... Jehová desgarró el

reino de Saúl a quien había puesto como rey sobre Israel.

16 1a GEE Isaí.

b Lucas 2:4;

Juan 7:40-42.

GEE Belén.

3a GEE Unción.

Entonces, santificó él a Isaí y a sus hijos, y los llamó al sacrificio.

6 Y aconteció que cuando ellos vinieron, él vio a ^aEliab y se dijo: De cierto delante de Jehová está su ungido.

7 Y Jehová respondió a Samuel: No mires a su parecer ni a lo grande de su estatura, porque yo lo desecho; porque *Jehová no mira lo que ^ael hombre mira, pues el hombre ^bmira lo que está* delante de sus ojos, pero ^cJehová mira el ^dcorazón.

8 Entonces llamó Isaí a Abinadab y le hizo pasar delante de Samuel, quien dijo: Tampoco a este ha elegido Jehová.

9 Hizo luego pasar Isaí a Sama. Y él dijo: Tampoco a este ha elegido Jehová.

10 E hizo pasar Isaí a siete de sus hijos delante de Samuel; pero Samuel dijo a Isaí: Jehová no ha elegido a estos.

11 Entonces dijo Samuel a Isaí: ¿Son estos todos tus hijos? Y él respondió: Aún queda el menor, que apacienta las ovejas. Y dijo Samuel a Isaí: Envía por él, porque no nos sentaremos a la mesa hasta que él venga aquí.

12 Envió, pues, *por él*, y le hizo entrar. Y era rubio, de ojos hermosos y de buen parecer. Entonces Jehová dijo: Levántate y úngelo, porque este es.

13 Y Samuel tomó el cuerno del

aceite y lo ungió en medio de sus hermanos. Y desde aquel día en adelante el ^aespíritu de Jehová vino con gran poder sobre ^bDavid. Luego Samuel se levantó y volvió a Ramá.

14 Y el espíritu de Jehová se apartó de Saúl, y le atormentaba un espíritu malo ^ade parte de Jehová.

15 Y los criados de Saúl le dijeron: He aquí ahora, un espíritu malo ^ade parte de Dios te atormenta.

16 Diga, pues, nuestro señor a tus siervos que están delante de ti que busquen a alguno que sepa tocar el arpa, para que cuando esté sobre ti el espíritu malo ^ade parte de Dios, él toque con su mano, y tengas alivio.

17 Y Saúl respondió a sus criados: Buscadme, pues, ahora alguno que toque bien, y traédmelo.

18 Entonces uno de los criados respondió, diciendo: He aquí, yo he visto a un hijo de Isaí de Belén, que sabe tocar, y es valiente y vigoroso y hombre de guerra, prudente en sus palabras y hermoso, y Jehová está con él.

19 Y Saúl envió mensajeros a Isaí, diciendo: Envíame a David, tu hijo, el que está con las ovejas.

20 Y tomó Isaí un asno *cargado* de pan, y una vasija de vino y un cabrito, y los envió a Saúl por medio de David, su hijo.

6a 1 Sam. 17:13.

7a Isa. 55:8-9.

b 2 Cor. 10:7.

GEE Discernimiento,
don de.

c GEE Omnisciente.

d GEE Corazón;

Juicio, juzgar.

13a GEE Espíritu Santo.

b GEE David.

14a TJS 1 Sam. 16:14

...*que no era de
parte de Jehová.*...

GEE Espíritu —

Espíritus inmundos.

15a TJS 1 Sam. 16:15

...*que no es de parte
de Dios.*...

16a TJS 1 Sam. 16:16

...*que no es de parte
de Dios.*...

21 Y David fue a Saúl y estuvo delante de él; y él le amó mucho y le hizo su paje de armas.

22 Y Saúl envió a decir a Isaí: Yo te ruego que esté David conmigo, porque ha hallado gracia ante mis ojos.

23 Y cuando el espíritu malo ^ade parte de Dios venía sobre Saúl, David tomaba el arpa y tocaba con su mano; y Saúl tenía alivio y se sentía mejor, y el espíritu malo se apartaba de él.

CAPÍTULO 17

Israel y los filisteos se enfrentan en guerra — Goliat de Gat, un gigante, reta a los de Israel y los desafía a que alguno de ellos combata personalmente con él — David se enfrenta con él en el nombre de Jehová — David mata a Goliat con honda y piedra — Israel derrota a los filisteos.

Y LOS ^afilisteos reunieron sus ejércitos para la guerra, y se congregaron en Soco, que es de Judá, y acamparon entre Soco y Azeca, en Efes-damim.

2 Y también Saúl y los hombres de Israel se reunieron, y acamparon en el valle de Ela y se pusieron en orden de batalla contra los filisteos.

3 Y los filisteos estaban sobre un monte a un lado, e Israel estaba sobre otro monte al otro lado, y el valle entre ellos.

4 Salió entonces un paladín del campamento de los filisteos, el cual se llamaba ^aGoliat, de Gat, y tenía de altura seis ^bcodos y un palmo.

5 Y traía un casco de bronce en su cabeza e iba vestido con una cota de malla; y era el peso de la cota cinco mil siclos de bronce.

6 Y sobre sus piernas traía ^agrebas de bronce, y ^bjabalina de bronce entre sus hombros.

7 El asta de su lanza era como un rodillo de telar, y tenía el hierro de su lanza seiscientos siclos de hierro; e iba su escudero delante de él.

8 Y se detuvo y dio voces a los escuadrones de Israel, diciéndoles: ¿Para qué salís a dar batalla? ¿No soy yo el filisteo, y vosotros los siervos de Saúl? Escoged de entre vosotros un hombre que venga contra mí.

9 Si él puede pelear conmigo y me mata, nosotros seremos vuestros siervos; y si yo puedo más que él y lo mato, vosotros seréis nuestros siervos y nos serviréis.

10 Y añadió el filisteo: Hoy yo desafío a los escuadrones de Israel; dadme un hombre que pelee conmigo.

11 Y oyendo Saúl y todo Israel estas palabras del filisteo, se turbaron y tuvieron gran miedo.

12 Y ^aDavid era hijo de aquel hombre efraíta de Belén de Judá,

23a TJS 1 Sam. 16:23

... que no era de parte de Dios...

17 1a GEE Filisteos.

4a GEE Goliat.

b GEE Codo.

6a Es decir, parte de la armadura para proteger las canillas, o sea, la parte inferior

de las piernas.

b HEB literalmente, escudo.

12a GEE David.

cuyo nombre era ^bIsaí, el cual tenía ocho hijos; y en el tiempo de Saúl, este hombre era ya anciano, y de edad avanzada entre los hombres.

13 Y los tres hijos mayores de Isaí habían ido para seguir a Saúl a la guerra. Y los nombres de sus tres hijos que habían ido a la guerra eran: Eliab, el primogénito, el segundo, Abinadab, y el tercero, Sama.

14 Y David era el menor. Si guieron, pues, los tres mayores a Saúl,

15 pero David iba y volvía de donde estaba Saúl, para apacentar las ovejas de su padre en Belén.

16 Venía, pues, aquel filisteo por la mañana y por la tarde, y así lo hizo durante cuarenta días.

17 Y dijo Isaí a su hijo David: Toma ahora para tus hermanos un efa de este grano tostado y estos diez panes, y llévalos pronto al campamento a tus hermanos.

18 Llevarás asimismo estos diez quesos de leche al capitán de los mil, y mira a ver si tus hermanos están bien y toma prenda de ellos.

19 Y Saúl, y ellos y todos los hombres de Israel estaban en el valle de Ela, peleando contra los filisteos.

20 Se levantó, pues, David de mañana, y dejando las ovejas al cuidado de un guarda, se fue con su carga, como Isaí le había mandado; y llegó al campamento cuando el ejército salía en

orden de batalla y daba el grito de combate.

21 Y se pusieron en orden de batalla, Israel y los filisteos, escuadrón contra escuadrón.

22 Y David dejó su carga en manos del que guardaba el bagaje y corrió al escuadrón; y cuando llegó, preguntó por sus hermanos, si estaban bien.

23 Y mientras él hablaba con ellos, he aquí que el paladín, que se llamaba Goliat, el filisteo de Gat, salió de los escuadrones de los filisteos y habló las mismas palabras, las cuales oyó David.

24 Y todos los hombres de Israel que veían a aquel hombre huían de su presencia y tenían gran temor.

25 Y cada uno de los de Israel decía: ¿No habéis visto a aquel hombre que ha salido? Él se adelanta para provocar a Israel. Al que le mate, el rey le enriquecerá con grandes riquezas, y le dará a su hija y hará libre la casa de su padre en Israel.

26 Entonces habló David a los que estaban junto a él, diciendo: ¿Qué harán al hombre que mate a este filisteo y quite el oprobio de Israel? Porque, ¿quién es este filisteo incircunciso para que provoque a los escuadrones del Dios viviente?

27 Y el pueblo le respondió las mismas palabras, diciendo: Así se hará al hombre que lo mate.

28 Y al oírle hablar Eliab, su hermano mayor, con aquellos hombres, Eliab se encendió en ira

contra David y le dijo: ¿Para qué has descendido acá? ¿Y a quién has dejado aquellas pocas ovejas en el desierto? Yo conozco tu soberbia y la malicia de tu corazón, que para ver la batalla has venido.

29 Y David respondió: ¿Qué he hecho yo ahora? ¿Acaso no hay una causa?

30 Y apartándose de él hacia otros, preguntó lo mismo; y el pueblo le respondió lo mismo que antes.

31 Y fueron oídas las palabras que David había dicho, y se lo contaron a Saúl, y él lo hizo venir.

32 Y dijo David a Saúl: No se desaliente el corazón de ninguno a causa de él; tu siervo ^airá y ^bpeleará con este filisteo.

33 Y dijo Saúl a David: No podrás tú ir contra aquel filisteo, para pelear con él, porque tú eres un ^amuchacho, y él un hombre de guerra desde su juventud.

34 Y David respondió a Saúl: Tu siervo era pastor de las ovejas de su padre; y cuando venía un león o un oso y tomaba *algún* cordero de la manada,

35 salía yo tras él, y lo hería y lo libraba de su boca; y si se levantaba contra mí, yo le echaba mano por la quijada, y lo hería y lo mataba.

36 Fuese león o fuese oso, tu siervo lo mataba; y este filisteo incircunciso será como uno de ellos, porque ha provocado al ejército del Dios viviente.

37 Y añadió David: Jehová, que me ha librado de las garras del león y de las garras del oso, él también me librará de manos de este filisteo. Y dijo Saúl a David: Ve, y Jehová sea contigo.

38 Y Saúl vistió a David con sus ropas, y puso sobre su cabeza un casco de bronce y le armó de coraza.

39 Y ciñó David su espada sobre sus vestidos e intentó andar, porque nunca se los había probado. Y dijo David a Saúl: Yo no puedo andar con esto, porque nunca lo he usado. Y David se quitó aquellas cosas,

40 y tomó su cayado en su mano, y escogió cinco piedras lisas del arroyo, y las puso en la bolsa pastoril y en el morral que llevaba, y con su honda en la mano se acercó al filisteo.

41 Y el filisteo venía andando y acercándose a David, y su escudero delante de él.

42 Y cuando el filisteo miró y vio a David, le tuvo en poco, porque era muchacho, y rubio y de hermoso parecer.

43 Y dijo el filisteo a David: ¿Soy yo un perro para que vengas a mí con palos? Y maldijo a David por sus dioses.

44 Dijo luego el filisteo a David: Ven a mí, y daré tu carne a las aves del cielo y a las bestias del campo.

45 Entonces dijo David al filisteo: Tú vienes a mí con espada y lanza y ^ajabalina; mas yo vengo

29a HEB ¿No fue solo una palabra?
32a 1 Ne. 3:7.

b GEE Valor, valiente.
33a 1 Cró. 29:1;
JS—H 1:22-23.

45a HEB literalmente, escudo.

a ti en ^bel nombre de Jehová de los ejércitos, el Dios de los escudrones de Israel, a quien tú has provocado.

46 Jehová te ^aentregará hoy en mis manos, y yo te mataré y te cortaré la cabeza; y daré hoy los cuerpos de los filisteos a las aves del cielo y a las bestias de la tierra; y ^bsabrás toda la tierra que hay Dios en Israel.

47 Y sabrás toda esta congregación que Jehová no salva con espada ni con lanza, porque de Jehová es ^ala batalla, y él os entregará en nuestras manos.

48 Y aconteció que cuando el filisteo se levantó para ir en contra de David, David se dio prisa y corrió a la línea de batalla contra el filisteo.

49 Y metiendo David su mano en la bolsa, tomó de allí una piedra y se la tiró con la honda, e hirió al filisteo en la frente; y la piedra quedó clavada en la frente, y Goliat cayó a tierra sobre su rostro.

50 Así venció David al filisteo con honda y piedra; e hirió al filisteo y lo mató, sin tener David espada en su mano.

51 Entonces corrió David y se puso sobre el filisteo, y tomando la espada de él, la sacó de su vaina, y lo mató y le cortó con ella la cabeza. Y cuando los filisteos vieron a su paladín muerto, huyeron.

52 Y levantándose los hombres de Israel y de Judá, gritaron y

persiguieron a los filisteos hasta llegar al valle y hasta las puertas de Ecrón. Y cayeron los filisteos heridos por el camino de Saaraim, hasta Gat y Ecrón.

53 Regresaron luego los hijos de Israel de perseguir a los filisteos y saquearon su campamento.

54 Y David tomó la cabeza del filisteo y la trajo a Jerusalén, pero puso sus armas en su propia tienda.

55 Y cuando Saúl vio a David que salía a encontrarse con el filisteo, dijo a Abner, general del ejército: Abner, ¿de quién es hijo aquel joven? Y Abner respondió: Vive tu alma, oh rey, que no lo sé.

56 Y el rey dijo: Pregunta, pues, de quién es hijo ese joven.

57 Y cuando David volvió de matar al filisteo, Abner lo tomó y lo llevó delante de Saúl. Y David llevaba la cabeza del filisteo en su mano.

58 Y le dijo Saúl: Joven, ¿de quién eres hijo? Y David respondió: Yo soy hijo de tu siervo Isaí de Belén.

CAPÍTULO 18

Jonatán ama a David como a sí mismo — Saúl pone a David sobre todos sus ejércitos — David es honrado por el pueblo y Saúl siente envidia — David se casa con Mical, una de las hijas de Saúl.

Y ACONTECIÓ que cuando él acabó de hablar con Saúl, el alma de

45b GEE Señor (o Jehová) de los Ejércitos o de las Huestes;

Testimonio.
46a GEE Poder.
b DyC 20:17.

GEE Testigo.
47a 2 Cró. 20:15-18.

Jonatán quedó "ligada con la de David, y le amó Jonatán como a sí mismo.

2 Y Saúl le retuvo aquel día y no le dejó volver a casa de su padre.

3 E hicieron un "pacto Jonatán y David, porque él le amaba como a sí mismo.

4 Y Jonatán se quitó el manto que tenía sobre sí y se lo dio a David, y otras ropas suyas, y aun su espada, y su arco y su cinturón.

5 Y David iba adondequiera que Saúl le enviaba, y se portaba prudentemente. Por tanto, Saúl lo puso sobre su gente de guerra, y era acepto ante los ojos de todo el pueblo y ante los ojos de los criados de Saúl.

6 Y aconteció que mientras volvían ellos, cuando David regresó de matar al filisteo, salieron las mujeres de todas las ciudades de Israel cantando y danzando, a recibir al rey Saúl, con tamboriles y con cantos de júbilo y con otros instrumentos musicales.

7 Y cantaban las mujeres que danzaban, diciendo:

Saúl hirió a sus miles,
y David a sus diez miles.

8 Y se enojó Saúl en gran manera, y le desagradaron estas palabras, y dijo: A David dieron diez miles, y a mí miles; no le falta más que el reino.

9 Y desde aquel día Saúl miró con recelo a David.

10 Otro día aconteció que el "espíritu malo ^bde parte de Dios

tomó a Saúl, y vaticinaba en medio de su casa, desvariando; y David tocaba como los otros días, y tenía Saúl una lanza en la mano.

11 Y arrojó Saúl la lanza, diciendo: Clavaré a David en la pared. Y David lo esquivó dos veces.

12 Mas Saúl temía a David, porque Jehová estaba con él, y se había "apartado de Saúl.

13 Lo alejó, pues, Saúl de su lado y le hizo jefe de mil; y salía y entraba delante del pueblo.

14 Y David se conducía prudentemente en todos sus asuntos, y Jehová estaba con él.

15 Y viendo Saúl que se portaba tan prudentemente, tenía temor de él.

16 Pero todo Israel y "Judá amaban a David, porque él salía y entraba delante de ellos.

17 Y dijo Saúl a David: He aquí, yo te daré a Merab, mi hija mayor, por esposa, con tal que me seas hombre valiente y peeles las guerras de Jehová. Mas Saúl se decía: No será mi mano contra él, sino que la mano de los filisteos será contra él.

18 Y David respondió a Saúl: ¿Quién soy yo, o qué es mi vida o la familia de mi padre en Israel, para ser yerno del rey?

19 Y sucedió que llegado el tiempo en que Merab hija de Saúl, se había de dar a David, fue dada por esposa a Adriel, el meholatita.

18 1a 1 Sam. 20:4, 41-42;
Mos. 18:21.

3a GEE Juramento.

10a GEE Espíritu —

Espíritus inmundos.
b TJS 1 Sam. 18:10

. . . que no era de parte
de Dios. . .

12a DyC 121:36-37.

16a GEE Judá — La tribu
de Judá.

20 Pero Mical, la *otra* hija de Saúl, amaba a David; y le fue dicho a Saúl, lo cual le pareció bien.

21 Y Saúl dijo: Yo se la daré para que le sirva de trampa, y para que la mano de los filisteos sea contra él. Dijo, pues, Saúl a David: Con una de las dos serás mi yerno hoy.

22 Y mandó Saúl a sus criados: Hablad en secreto a David, diciéndole: He aquí, el rey te ama, y todos sus criados te quieren bien; sé, pues, yerno del rey.

23 Y los criados de Saúl hablaron estas palabras a los oídos de David. Y David dijo: ¿Os parece a vosotros que es poco ser yerno del rey, siendo yo un hombre pobre y de poca estima?

24 Y los criados de Saúl le informaron, diciendo: Tales palabras ha dicho David.

25 Y Saúl dijo: Decid así a David: El rey no desea dote alguna, sino cien prepucios de filisteos, para tomar venganza de los enemigos del rey. Mas Saúl pensaba hacer caer a David en manos de los filisteos.

26 Y cuando sus criados declararon a David estas palabras, le pareció bien a David ser yerno del rey. Y como el plazo aún no se había cumplido,

27 se levantó David y partió con su gente, y mató a doscientos hombres de los filisteos; y trajo David los prepucios de ellos y los entregaron todos al rey, para que él fuese hecho yerno del rey. Y Saúl le dio a su hija Mical por esposa.

28 Pero Saúl, viendo y

considerando que Jehová estaba con David, y que su hija Mical lo amaba,

29 temió aún más a David; y fue Saúl enemigo de David todos los días.

30 Y cuando salían los príncipes de los filisteos a la batalla, David tenía más éxito que todos los siervos de Saúl; y era su nombre muy estimado.

CAPÍTULO 19

Saúl procura matar a David — Mical salva a David por estratagema — David se une a Samuel y a un grupo de profetas.

Y HABLÓ Saúl a Jonatán, su hijo, y a todos sus criados, para que matasen a David; mas Jonatán hijo de Saúl apreciaba a David en gran manera.

2 Y Jonatán le dio aviso a David, diciendo: Saúl, mi padre, procura matarte; por tanto, ten cuidado, te ruego, hasta la mañana y escóndete en un paraje oculto.

3 Y yo saldré y estaré junto a mi padre en el campo donde estés; y hablaré de ti a mi padre y te haré saber lo que vea.

4 Y Jonatán habló bien de David a su padre Saúl y le dijo: No peque el rey contra su siervo David, porque ninguna cosa ha cometido contra ti, y porque sus obras para contigo han sido muy buenas.

5 Pues él puso su vida en su mano y mató al filisteo, y Jehová hizo una gran salvación a todo Israel. Tú lo viste y te regocijaste. ¿Por qué, pues, pecarás contra

sangre inocente, matando a David sin causa?

6 Y Saúl escuchó la voz de Jonatán, y Saúl juró: ¡Vive Jehová, que no morirá!

7 Entonces Jonatán llamó a David y le declaró todas estas palabras; y él mismo llevó a David ante Saúl, y estuvo delante de él como antes.

8 Y volvió a haber guerra, y salió David y peleó contra los filisteos, y los hirió con gran mortandad, y huyeron delante de él.

9 Y el espíritu malo ^ade parte de Jehová vino sobre Saúl; y estando sentado en su casa, tenía una lanza en la mano, mientras David tocaba.

10 Y Saúl procuró clavar a David con la lanza en la pared, pero él se apartó de delante de Saúl, y la lanza se clavó en la pared; y David huyó y aquella noche escapó.

11 Saúl envió luego mensajeros a casa de David para que lo vigilaran y lo matasen por la mañana. Pero Mical, su esposa, le avisó a David, diciendo: Si no salvas tu vida esta noche, mañana estarás muerto.

12 Y descolgó Mical a David por una ventana; y él se fue, y huyó y escapó.

13 Tomó luego Mical una estatua y la puso sobre la cama, y le acomodó por cabecera una almohada de pelo de cabra y la cubrió con ropa.

14 Y cuando Saúl envió mensajeros para que prendiesen

a David, ella respondió: Está enfermo.

15 Y volvió Saúl a enviar mensajeros para que viesan a David, diciendo: Traédmelo en la cama para que lo mate.

16 Y cuando los mensajeros entraron, he aquí la estatua estaba en la cama, y una almohada de pelo de cabra por cabecera.

17 Entonces Saúl dijo a Mical: ¿Por qué me has engañado así y has dejado escapar a mi enemigo? Y Mical respondió a Saúl: Porque él me dijo: Déjame ir; si no, yo te mataré.

18 Huyó, pues, David, y escapó, y fue a Samuel en Ramá y le dijo todo lo que Saúl había hecho con él. Y se fueron él y Samuel y moraron en Naiot.

19 Y le fue dado aviso a Saúl, diciendo: He aquí, que David está en Naiot, en Ramá.

20 Y envió Saúl mensajeros para que trajesen a David, los cuales vieron un grupo de profetas que ^aprofetizaban, y a Samuel que estaba *allí* y los presidía. Y vino el espíritu de Dios sobre los mensajeros de Saúl, y ellos también profetizaron.

21 Y cuando le informaron a Saúl, él envió otros mensajeros, los cuales también profetizaron. Y Saúl volvió a enviar por tercera vez mensajeros, y ellos también profetizaron.

22 Entonces él mismo fue a Ramá; y al llegar al pozo grande que está en Secú, preguntó, diciendo: ¿Dónde están Samuel y

19 9a TJS 1 Sam. 19:9

... que no era de parte

de Jehová.

20a GEE Profecía,

profetizar.

David? Y le respondieron: He aquí, están en Naiot, en Ramá.

23 Y fue a Naiot, en Ramá; y también vino sobre él el espíritu de Dios, e iba profetizando hasta que llegó a Naiot, en Ramá.

24 Y él también se quitó sus vestidos y profetizó igualmente delante de Samuel; y cayó desnudo todo aquel día y toda aquella noche. De aquí se dijo: ¿También Saúl entre los profetas?

CAPÍTULO 20

David y Jonatán hacen un pacto de amistad y paz — Se separan el uno del otro.

Y DAVID huyó de Naiot, en Ramá, y fue delante de Jonatán y dijo: ¿Qué he hecho yo? ¿Cuál es mi maldad, o cuál mi pecado contra tu padre, para que él busque mi vida?

2 Y él le dijo: De ninguna manera; no morirás. He aquí que mi padre ninguna cosa hará, ni grande ni pequeña, que no me la descubra; ¿por qué, pues, me ha de encubrir mi padre este asunto? No será así.

3 Y David volvió a jurar, diciendo: Tu padre sabe claramente que yo he hallado gracia delante de tus ojos y dirá: No sepa esto Jonatán, para que no tenga pesar. Ciertamente, vive Jehová y vive tu alma, que apenas estoy a un paso de la muerte.

4 Y Jonatán dijo a David: Lo que desee tu alma lo haré por ti.

5 Y David respondió a Jonatán: He aquí que mañana es luna

nueva, y yo acostumbro sentarme con el rey a comer; pero tú dejarás que me esconda en el campo hasta el atardecer del tercer día.

6 Si tu padre hace mención de mí, dirás: Me rogó mucho que lo dejase ir aprisa a Belén, su ciudad, porque todos los de su familia tienen allá el sacrificio anual.

7 Si él dice: Está bien, entonces paz tendrá tu siervo; pero si se enoja, sabrás que la maldad ya está decidida de parte de él.

8 Harás, pues, misericordia con tu siervo, ya que has hecho que tu siervo entre en un "pacto de Jehová contigo; y si hay maldad en mí, mátame tú, pues, ¿qué necesidad hay de llevarme hasta tu padre?

9 Y Jonatán le dijo: ¡Nunca tal te suceda! Antes bien, si yo me entero de que mi padre ha determinado que la maldad venga sobre ti, ¿no habré yo de descubrirte?

10 Dijo entonces David a Jonatán: ¿Quién me dará aviso? O, ¿qué pasará si tu padre te responde ásperamente?

11 Y Jonatán dijo a David: Ven, salgamos al campo. Y salieron ambos al campo.

12 Entonces dijo Jonatán a David: Vive Jehová Dios de Israel que cuando le haya yo preguntado a mi padre mañana a esta hora, o pasado mañana, y he aquí si él se muestra bien para con David, y si entonces no envió a ti y te lo descubro,

13 Jehová haga así a Jonatán y aun le añada; pero si mi padre quiere hacerte mal, también te

lo descubriré y te despediré y te irás en paz. Y esté Jehová contigo, como estuvo con mi padre.

14 Y si yo aún vivo, haz conmigo misericordia de Jehová para que yo no muera;

15 ni quites perpetuamente tu misericordia de mi casa aun cuando Jehová desarraigue de la tierra uno por uno los enemigos de David.

16 Así hizo Jonatán un pacto con la casa de David, *diciendo*: Requieralo Jehová de la mano de los enemigos de David.

17 Y volvió Jonatán a jurar a David, porque le amaba, pues le amaba como a sí mismo.

18 Le dijo luego Jonatán: Mañana es luna nueva, y tú serás echado de menos, porque tu asiento estará vacío.

19 Estarás, pues, tres días, y descenderás rápidamente y vendrás al lugar donde estabas escondido el día de aquel suceso, y esperarás junto a la piedra de Ezel;

20 y yo tiraré tres saetas hacia aquel lado, como ejercitándome al blanco.

21 Y he aquí, enviaré al criado, *diciéndole*: Ve, busca las saetas. Y si digo al muchacho: He aquí las saetas están más acá de ti, tómalas; tú vendrás, porque hay paz para ti, y nada *malo* hay, ¡vive Jehová!

22 Pero si yo digo al muchacho así: He allí las saetas están más allá de ti; vete, porque Jehová te hace partir.

23 Y en cuanto a las palabras que yo y tú hemos hablado, he aquí, Jehová esté entre tú y yo para siempre.

24 David, pues, se escondió en el campo, y cuando llegó la luna nueva, se sentó el rey a comer.

25 Y el rey se sentó en su silla, como solía, en el asiento junto a la pared; y Jonatán se levantó, y se sentó Abner al lado de Saúl, y el lugar de David estaba vacío.

26 Pero aquel día Saúl no dijo nada, porque se decía: Le habrá acontecido algo y no está limpio; seguramente no está purificado.

27 Al día siguiente, el segundo día de la luna nueva, aconteció que *nuevamente* el asiento de David estaba vacío. Y Saúl dijo a su hijo Jonatán: ¿Por qué no ha venido a comer el hijo de Isaí ni ayer ni hoy?

28 Y Jonatán respondió a Saúl: David me pidió encarecidamente que le dejase ir a Belén.

29 Y dijo: Te ruego que me dejes ir, porque los de nuestra familia tenemos sacrificio en la ciudad, y mi hermano mismo me lo ha mandado; por tanto, si he hallado gracia ante tus ojos, permíteme ir ahora a visitar a mis hermanos. Por esto no ha venido a la mesa del rey.

30 Entonces Saúl se enardeció contra Jonatán y le dijo: Hijo de la perversa y rebelde, ¿no sé yo que tú has elegido al hijo de Isaí para vergüenza tuya y para la vergüenza de la desnudez de tu madre?

31 Porque todo el tiempo que el hijo de Isaí viva sobre la tierra, ni tú estarás firme, ni tu reino. Envía, pues, ahora, y tráemelo, porque ha de morir.

32 Y Jonatán respondió a su

padre Saúl y le dijo: ¿Por qué ha de morir? ¿Qué ha hecho?

33 Entonces Saúl le arrojó una lanza para herirlo, por lo que entendió Jonatán que su padre estaba decidido a matar a David.

34 Y se levantó Jonatán de la mesa con exaltada ira, y no comió nada el segundo día de la luna nueva, pues estaba afligido a causa de David, porque su padre le había afrentado.

35 Al otro día, de mañana, salió Jonatán al campo, al tiempo acordado con David, y un muchacho pequeño con él.

36 Y dijo al muchacho: Corre y busca las saetas que yo tire. Y mientras el muchacho iba corriendo, él tiraba la saeta de modo que pasara más allá de él.

37 Y al llegar el muchacho adonde estaba la saeta que Jonatán había tirado, Jonatán gritó al muchacho, diciendo: ¿No está la saeta más allá de ti?

38 Y volvió a gritar Jonatán al muchacho: Corre, date prisa, no te detengas. Y el muchacho de Jonatán recogió las saetas y regresó a su señor.

39 Pero ninguna cosa entendió el muchacho; solamente Jonatán y David entendían el asunto.

40 Y dio Jonatán sus armas al muchacho y le dijo: Vete y llévalas a la ciudad.

41 Y cuando el muchacho se hubo ido, se levantó David del lado del sur y se inclinó tres veces postrándose hasta la tierra; y

besándose el uno al otro, lloraron el uno con el otro, aunque David lloró más.

42 Y Jonatán dijo a David: Vete en paz, porque ambos hemos jurado en el nombre de Jehová, diciendo: Jehová esté entre tú y yo, entre mi descendencia y tu descendencia, para siempre. Y él se levantó y se fue, y Jonatán volvió a la ciudad.

CAPÍTULO 21

David consigue ayuda del sacerdote Ahimelec — Come el pan de la proposición — Se dirige a Gat, donde finge locura.

Y LLEGÓ David a Nob, al sacerdote Ahimelec; y se atemorizó Ahimelec de su encuentro y le dijo: ¿Cómo vienes tú solo, y nadie contigo?

2 Y respondió David al sacerdote Ahimelec: El rey me encomendó un asunto y me dijo: Nadie sepa cosa alguna de este asunto al que yo te envío y que yo te he encomendado; y yo les señalé a los criados un cierto lugar.

3 Ahora, pues, ¿qué tienes a mano? Dame cinco panes, o lo que haya.

4 Y el sacerdote respondió a David y dijo: No tengo pan común a la mano; solamente tengo pan sagrado, pero *te lo daré* si al menos los criados se han abstenido de mujer.

5 Y David respondió al sacerdote y le dijo: En verdad las mujeres han estado lejos de nosotros

desde anteaer cuando salí, y los vasos de los jóvenes están santos, aunque el viaje es profano; ¿cuánto más no estarán santos hoy sus vasos?

6 Así el sacerdote le dio ^ael pan sagrado, porque allí no había otro pan, sino los panes de la proposición, los cuales habían sido quitados de delante de Jehová, para que se pusiesen panes calientes el día en que *los otros* fuesen quitados.

7 Aquel día estaba allí uno de los siervos de Saúl detenido delante de Jehová, cuyo nombre era Doeg, el edomita, el principal de los pastores de Saúl.

8 Y David dijo a Ahimelec: ¿No tienes aquí a mano una lanza o una espada? Porque no tomé en mi mano ni mi espada ni mis armas, por cuanto el asunto del rey era apremiante.

9 Y el sacerdote respondió: La espada de Goliat el filisteo, al que tú venciste en el valle de Ela, está aquí envuelta en un paño detrás del efod; si tú quieres tomarla, tómala; pues aquí no hay otra sino esa. Y dijo David: Ninguna como ella; dámela.

10 Y levantándose David aquel día, huyó de la presencia de Saúl, y se fue a Aquis, rey de Gat.

11 Y los siervos de Aquis le dijeron: ¿No es este David, el rey de la tierra? ¿No es este de quien cantaban en danzas, diciendo:

Hirió Saúl a sus miles,
y David a sus diez miles?

12 Y David puso en su corazón estas palabras, y tuvo gran temor de Aquis, rey de Gat.

13 Y cambió su modo de proceder delante de ellos, y se fingió loco entre ellos; y escribía trazos en las puertas de la entrada y dejaba correr su saliva por su barba.

14 Y dijo Aquis a sus siervos: He aquí, estáis viendo un hombre demente; ¿por qué me lo habéis traído?

15 ¿Acaso me faltan a mí locos, para que hayáis traído a este a fin de que hiciese de loco delante de mí? ¿Había de entrar este en mi casa?

CAPÍTULO 22

David gana seguidores — Va de un lugar a otro huyendo de Saúl — Saúl mata a los sacerdotes que fueron bondadosos con David.

Y DAVID se fue de allí y escapó a la cueva de Adulam; y cuando lo oyeron sus hermanos y toda la casa de su padre, descendieron allá a él.

2 Y se juntaron con él todos los afligidos, y todo el que estaba endeudado y todos los que se hallaban en amargura de espíritu, y fue hecho jefe de ellos. Y tuvo consigo como cuatrocientos hombres.

3 Y se fue David de allí a Mizpa de Moab, y dijo al rey de Moab: Yo te ruego que mi padre y mi madre estén con vosotros

hasta que sepa lo que Dios hará de mí.

4 Los trajo, pues, a la presencia del rey de Moab, y habitaron con él todo el tiempo que David estuvo en el lugar fuerte.

5 Y el profeta "Gad dijo a David: No te quedes en este lugar fuerte; anda y vete a la tierra de Judá. Y David partió y llegó al bosque de Haret.

6 Y oyó Saúl que se había sabido de David y de los que estaban con él. Y estaba sentado Saúl en Gabaa debajo de un tamarisco en Ramá, y tenía su lanza en su mano, y todos sus criados estaban alrededor de él.

7 Y dijo Saúl a sus criados que estaban alrededor de él: Oíd ahora, hijos de Benjamín. ¿Os dará también a todos vosotros el hijo de Isaí tierras y viñas, y os hará a todos vosotros jefes de millares y jefes de centenas,

8 para que todos vosotros hayáis conspirado contra mí? ¿Y no hay quien me descubra al oído cómo mi hijo ha hecho "alianza con el hijo de Isaí, ni hay ninguno de vosotros que se conduea de mí y me descubra cómo mi hijo ha sublevado a mi siervo contra mí, para que me aceche, como lo *hace* hoy?

9 Entonces Doeg, el edomita, que era el principal entre los siervos de Saúl, respondió y dijo: Yo vi al hijo de Isaí que fue a Nob, a Ahimelec hijo de Ahitob.

10 Y este consultó a Jehová por él, y le dio provisiones y también

le dio la espada de Goliat, el filisteo.

11 Y el rey envió a llamar al sacerdote Ahimelec hijo de Ahitob y a toda la casa de su padre, los sacerdotes que estaban en Nob; y todos vinieron al rey.

12 Y Saúl le dijo: Oye ahora, hijo de Ahitob. Y él dijo: Heme aquí, señor mío.

13 Y le dijo Saúl: ¿Por qué habéis conspirado contra mí, tú y el hijo de Isaí, cuando tú le diste pan y espada, y consultaste a Dios por él, para que se levantara contra mí y me acechase, como *lo hace* hoy?

14 Entonces Ahimelec respondió al rey y dijo: ¿Y quién entre todos tus siervos es tan fiel como David, que además es yerno del rey, y jefe de tu guardia y es ilustre en tu casa?

15 ¿Acaso he comenzado yo desde hoy a consultar a Dios por él? Lejos sea de mí; no culpe el rey de cosa alguna a su siervo ni a toda la casa de mi padre, porque tu siervo ninguna cosa sabe de este asunto, ni grande ni pequeña.

16 Y el rey le dijo: Sin duda morirás, Ahimelec, tú y toda la casa de tu padre.

17 Entonces dijo el rey a la gente de su guardia que estaba alrededor de él: Volveos y matad a los sacerdotes de Jehová, porque también la mano de ellos está con David, pues sabiendo ellos que huía, no me lo descubrieron. Pero los siervos del rey no quisieron

extender sus manos para matar a los sacerdotes de Jehová.

18 Entonces dijo el rey a Doeg: Vuélvete y arremete contra los sacerdotes. Y se volvió Doeg, el edomita, y arremetió contra los "sacerdotes y mató en aquel día a ochenta y cinco hombres que vestían ^befod de lino.

19 Y a Nob, ciudad de los sacerdotes, hirió a filo de espada, tanto a hombres como a mujeres, a niños y a niños de pecho, bueyes y asnos y ovejas, *todo* a filo de espada.

20 Pero uno de los hijos de Ahimelec hijo de Ahitob, que se llamaba "Abiatar, escapó y huyó tras David.

21 Y Abiatar contó a David cómo Saúl había matado a los sacerdotes de Jehová.

22 Y le dijo David a Abiatar: Yo sabía que estando allí aquel día Doeg, el edomita, ciertamente se lo había de hacer saber a Saúl. Yo he ocasionado *la muerte* a todas las personas de la casa de tu padre.

23 Quédate conmigo; no temas. Quien busque mi vida buscará también la tuya, pero conmigo estarás a salvo.

CAPÍTULO 23

David mata a los filisteos y salva a Keila — Continúa huyendo de Saúl — Jonatán le consuela en Zif.

Y DIERON aviso a David, diciendo:

He aquí que los filisteos combaten contra Keila y roban las eras.

2 Y David consultó a Jehová, diciendo: ¿Iré a atacar a estos filisteos? Y Jehová respondió a David: Ve, ataca a los filisteos y libra a Keila.

3 Pero los que estaban con David le dijeron: He aquí que nosotros aquí en Judá estamos con miedo; ¿cuánto más si vamos a Keila contra el ejército de los filisteos?

4 Entonces David volvió a consultar a Jehová. Y Jehová le respondió y dijo: Levántate, desciende a Keila, porque yo entregaré en tus manos a los filisteos.

5 Partió, pues, David con sus hombres a Keila, y peleó contra los filisteos, y se llevó sus ganados y los hirió con gran mortandad; y libró David a los habitantes de Keila.

6 Y aconteció que cuando Abiatar hijo de Ahimelec huyó adonde estaba David, en Keila, descendió con un efod en la mano.

7 Y le fue dicho a Saúl que David había venido a Keila. Entonces dijo Saúl: Dios lo ha entregado en mis manos, porque él mismo se ha encerrado, habiendo entrado en una ciudad con puertas y cerraduras.

8 Y convocó Saúl a todo el pueblo a la batalla para descender a Keila y poner sitio a David y a sus hombres.

9 Mas entendiendo David que Saúl ideaba el mal contra él,

18a GEE Presbítero,
Sacerdocio Aarónico.

^b Éx. 28:2-4;
1 Sam. 2:28; 14:3.

20a 1 Rey. 2:26-27.

dijo al sacerdote Abiatar: Trae el efod.

10 Y dijo David: Oh Jehová Dios de Israel, tu siervo tiene entendido que Saúl trata de venir contra Keila para destruir la ciudad por causa mía.

11 ¿Me entregarán los señores de Keila en sus manos? ¿Descenderá Saúl, como tu siervo ha oído? Oh Jehová Dios de Israel, te ruego que lo declares a tu siervo. Y Jehová dijo: *Sí*, descenderá.

12 Dijo luego David: ¿Me entregarán los de Keila a mí y a mis hombres en manos de Saúl? Y Jehová respondió: Os entregarán.

13 David entonces se levantó con sus hombres, que eran como seiscientos, y salieron de Keila y anduvieron de una parte a otra. Y llegó la nueva a Saúl de que David se había escapado de Keila, y desistió de salir.

14 Y David se quedó en el desierto, en lugares fuertes, y habitaba en la región montañosa del desierto de Zif; y lo buscaba Saúl todos los días, pero Dios no lo entregó en sus manos.

15 Viendo, pues, David que Saúl había salido en busca de su vida, se quedó él en Hores, en el desierto de Zif.

16 Entonces se levantó Jonatán hijo de Saúl y fue a David en Hores, y fortaleció su mano en Dios.

17 Y le dijo: No temas, porque no te hallará "la mano de Saúl mi padre, y tú reinarás sobre

Israel, y yo seré segundo después de ti; y aun Saúl mi padre así lo sabe.

18 Y ambos hicieron un pacto delante de Jehová; y David se quedó en Hores, y Jonatán se volvió a su casa.

19 Y subieron los de Zif a decir a Saúl en Gabaa: ¿No está David escondido en nuestra tierra en las peñas de Hores, en el collado de Haquila, que está al sur de Jesimón?

20 Por tanto, oh rey, desciende ahora pronto, conforme a todo el deseo de tu alma, y nosotros lo entregaremos en manos del rey.

21 Y Saúl dijo: Benditos seáis vosotros de Jehová, porque habéis tenido compasión de mí.

22 Id, os ruego; aseguraos bien, averiguad y ved el lugar de su "escondite y quién lo ha visto allí, porque se me ha dicho que él es astuto en gran manera.

23 Observad, pues, y averiguad acerca de todos los escondrijos donde se oculta; y volved a mí con la *información* precisa, y yo iré con vosotros. Y acontecerá que si él está en la región, yo le buscaré entre todos los millares de Judá.

24 Y ellos se levantaron y se fueron a Zif delante de Saúl. Pero David y su gente estaban en el desierto de Maón, en la llanura que está al sur de Jesimón.

25 Y partió Saúl con su gente a buscarlo; pero fue dado aviso a David, y este descendió a la peña y se quedó en el desierto de

23 *17 a* 1 Sam. 20:30-34.
22 *a* HEB de su pie; es

decir, por donde camina.

Maón. Y cuando Saúl oyó esto, persiguió a David en el desierto de Maón.

26 Y Saúl iba por un lado del monte, y David con los suyos, por el otro lado del monte; y se daba prisa David para escapar de Saúl, porque Saúl y los suyos habían rodeado a David y a su gente para capturarlos.

27 Entonces llegó un mensajero a Saúl, diciendo: Ven pronto, porque los filisteos han hecho una incursión en el país.

28 Volvió, por tanto, Saúl de perseguir a David y partió contra los filisteos. Por esta causa pusieron por nombre a aquel lugar "Sela-hama-lecot.

29 Entonces David subió de allí y habitó en los lugares fuertes en En-gadi.

CAPÍTULO 24

David ve a Saúl en una cueva y le perdona la vida — Saúl confiesa que David es más justo que él — David jura que no destruirá la descendencia de Saúl.

Y ACONTECIÓ que cuando Saúl volvió de perseguir a los filisteos, le dieron aviso, diciendo: He aquí que David está en el desierto de En-gadi.

2 Y tomando Saúl tres mil hombres escogidos de todo Israel, fue en busca de David y de sus hombres, por las cumbres de los peñascos de las cabras monteses.

3 Y cuando llegó a un redil de

ovejas en el camino, donde había una cueva, entró Saúl en ella para "cubrir sus pies; y David y los suyos estaban en el fondo de la cueva.

4 Entonces los de David le dijeron: He aquí, este es el día del que te ha dicho Jehová: He aquí que entrego a tu enemigo en tus manos, y harás con él como te parezca. Y se levantó David y calladamente cortó la "orilla del manto de Saúl.

5 Y aconteció después de esto que se turbó el corazón de David, porque había cortado la orilla del manto de Saúl.

6 Y dijo a los suyos: Jehová me guarde de hacer tal cosa contra mi señor, el ungido de Jehová, que yo extienda mi mano contra él, porque es el "ungido de Jehová.

7 Así contuvo David a los suyos con estas palabras, y no les permitió que se levantasen contra Saúl. Y Saúl, saliendo de la cueva, siguió su camino.

8 También David se levantó después y, saliendo de la cueva, dio voces detrás de Saúl, diciendo: ¡Mi señor, el rey! Y cuando Saúl miró hacia atrás, David inclinó su rostro a tierra e hizo reverencia.

9 Y dijo David a Saúl: ¿Por qué escuchas las palabras de los que dicen: Mira que David procura tu mal?

10 He aquí, hoy han visto tus ojos cómo Jehová te ha puesto hoy en mis manos en la cueva; y me dijeron que te matase,

28a HEB peña de las separaciones.

24 3a O sea, para hacer sus

necesidades.
4a O sea, el borde que simbolizaba su

autoridad.
6a GEE Unción.

pero "te perdoné, porque dije: No extenderé mi mano contra mi señor, porque es el ^bungido de Jehová.

11 Y mira, padre mío, mira la orilla de tu manto en mi mano, porque yo corté la orilla de tu manto y no te maté. Reconoce, pues, y ve que no hay mal ni traición en mis manos, ni he pecado contra ti; sin embargo, tú andas a caza de mi vida para quitármela.

12 "Juzgue Jehová entre yo y tú, y véngueme de ti Jehová; pero mi mano no será contra ti.

13 Como dice el proverbio de los antiguos: De los inicuos saldrá la "iniquidad, así que mi mano no será contra ti.

14 ¿Tras quién ha salido el rey de Israel? ¿A quién persigues? ¿A un perro muerto? ¿A una pulga?

15 Jehová, pues, será juez, y él juzgará entre yo y tú. Él vea y sustente mi causa y me libre de tu mano.

16 Y aconteció que cuando David acabó de decir estas palabras a Saúl, Saúl dijo: ¿No es esta la voz tuya, David, hijo mío? Y alzó Saúl su voz y lloró.

17 Y dijo a David: Más justo eres tú que yo, que me has pagado con "bien, habiéndote yo pagado con mal.

18 Tú has mostrado hoy que has hecho conmigo bien, pues no me has dado muerte, habiéndome puesto Jehová en tus manos.

19 Porque, ¿quién halla a su enemigo y lo deja ir sano y salvo? Jehová te "pague con bien lo que en este día has hecho conmigo.

20 Y ahora, he aquí, yo entiendo que ciertamente tú has de reinar, y que el reino de Israel será establecido en tu mano.

21 Júrame, pues, ahora por Jehová que no destruirás mi descendencia después de mí, ni borrarás mi nombre de la casa de mi padre.

22 Entonces David se lo juró a Saúl. Y se fue Saúl a su casa, y David y los suyos subieron al lugar fuerte.

CAPÍTULO 25

Samuel muere — Nabal desaira a David y rehúsa darle alimento — Abigail intercede, salva a Nabal y da a David un presente — David es pacificado, Nabal muere y David se casa con Abigail.

Y MURIÓ Samuel, y se reunió todo Israel, y lo lloraron y lo sepultaron en su casa en Ramá. Y se levantó David y descendió al desierto de Parán.

2 Y en Maón había un hombre que tenía su hacienda en Carmel, el cual era muy rico, pues tenía tres mil ovejas y mil cabras. Y esquilaba sus ovejas en Carmel.

3 El nombre de aquel hombre era Nabal, y el nombre de su esposa, Abigail. Y era aquella mujer de buen entendimiento y de hermosa

10a GEE Misericordia, misericordioso.
b 1 Sam. 26:17-25.
GEE Sostenimiento de

líderes de la Iglesia.
12a GEE Juicio, juzgar.
13a GEE Inicuo, iniquidad.
17a GEE Perdonar.

19a GEE Bendecido, bendecir, bendición.

apariencia, pero el hombre era duro y de malos hechos; y era del linaje de Caleb.

4 Y oyó David en el desierto que Nabal esquilaba sus ovejas.

5 Entonces envió David diez criados y les dijo: Subid a Carmel, e id a Nabal y saludadle en mi nombre.

6 Y decidle así: Paz a ti, y paz a tu casa y paz a todo cuanto tienes.

7 He sabido que tienes esquiladores. Ahora bien, a los pastores tuyos que han estado con nosotros, nunca les hemos hecho daño ni les ha faltado nada en todo el tiempo que han estado en Carmel.

8 Pregunta a tus criados, y ellos te lo dirán. Hallen, por tanto, estos criados gracia ante tus ojos, porque venimos en buen día; te ruego que des lo que tengas a mano a tus siervos y a tu hijo David.

9 Y cuando llegaron los criados de David, dijeron a Nabal todas estas palabras en nombre de David, y callaron.

10 Y Nabal respondió a los criados de David y dijo: ¿Quién es David? ¿Y quién es el hijo de Isaí? Muchos siervos hay hoy que huyen de sus señores.

11 ¿He de tomar yo ahora mi pan, mi agua y la carne que he preparado para mis esquiladores, y he de dárselos a hombres que no sé de dónde son?

12 Y se volvieron los criados de David por su camino, y

regresaron, y llegaron y dijeron a David todas estas palabras.

13 Entonces David dijo a sus hombres: Cíñase cada uno su espada. Y se ciñó cada uno su espada; y también David se ciñó su espada; y subieron tras David como cuatrocientos hombres, y dejaron doscientos con el bagaje.

14 Y uno de los criados dio aviso a Abigail, mujer de Nabal, diciendo: He aquí, David envió mensajeros desde el desierto para que ^asaludasen a nuestro amo, y él los ha ^bdespreciado.

15 Mas aquellos hombres han sido muy buenos con nosotros y nunca nos han hecho daño, ni ninguna cosa nos ha faltado en todo el tiempo que hemos andado con ellos, mientras hemos estado en el campo.

16 Nos han servido de muro de día y de noche, todos los días que hemos estado con ellos apacentando las ovejas.

17 Ahora, pues, entiende y mira lo que has de hacer, porque el mal ya está resuelto contra nuestro amo y contra toda su casa; pues él es un hombre tan perverso que no hay quien pueda hablarle.

18 Entonces Abigail se apresuró a tomar doscientos panes, y dos cueros de vino, y cinco ovejas guisadas, y cinco medidas de grano tostado, y cien racimos de uvas pasas y doscientos panes de higos secos, y lo cargó todo en asnos;

19 y dijo a sus criados: Id delante

25 14 *a* HEB bendijesen, diesen la bienvenida.

b HEB se abatió sobre ellos como un ave que

ataca.

de mí, y he aquí, yo os seguiré luego. Y nada declaró a su marido Nabal.

20 Y aconteció que montó en un asno y descendió por una parte encubierta del monte, y he aquí, David y sus hombres venían descendiendo hacia ella; y ella fue a su encuentro.

21 Y David había dicho: Ciertamente en vano he guardado todo lo que este tiene en el desierto, sin que nada le haya faltado de todo cuanto es suyo; y él me ha devuelto mal por bien.

22 Así haga Dios a los enemigos de David, y aun les añada, que de aquí a mañana, de todo lo que sea suyo no dejaré con vida ni a un solo hombre.

23 Y cuando Abigail vio a David, se bajó rápidamente del asno; y postrándose sobre su rostro delante de David, se inclinó a tierra.

24 Y se echó a sus pies y dijo: Señor mío, sobre mí sea el pecado, mas te ruego que permitas que tu sierva hable a tus oídos, y escucha las palabras de tu sierva.

25 No haga caso ahora mi señor de aquel hombre perverso, de Nabal, porque conforme a su nombre, así es. Él se llama "Nabal, y la insensatez está con él; mas yo, tu sierva, no vi a los criados de mi señor, los cuales tú enviaste.

26 Ahora pues, señor mío, vive Jehová y vive tu alma, que Jehová te ha impedido venir a *derramar* sangre y vengarte por tu propia

mano. Sean, pues, como Nabal tus enemigos y todos los que procuran el mal contra mi señor.

27 Y ahora este presente que tu sierva ha traído a mi señor sea dado a los criados que siguen a mi señor.

28 Y yo te ruego que perdones a tu sierva *esta* ofensa, pues Jehová de cierto hará "casa estable a mi señor, por cuanto mi señor pelea las batallas de Jehová, y mal no se ha hallado en ti en tus días.

29 Aunque alguien se haya levantado para perseguirte y atentar contra tu vida, con todo, la vida de mi señor será ligada al haz de los que viven con Jehová tu Dios, y él arrojará la vida de tus enemigos como de en medio de la palma de una honda.

30 Y acontecerá que, cuando Jehová haga con mi señor conforme a todo el bien que ha hablado de ti, y te ponga como caudillo sobre Israel,

31 entonces, señor mío, no te será motivo de tropiezo ni turbación de corazón el haber derramado sangre sin causa, ni el que mi señor se haya vengado por sí mismo. Guárdese, pues, mi señor, y cuando Jehová haga bien a mi señor, acuérdate de tu sierva.

32 Y dijo David a Abigail: Bendito sea Jehová Dios de Israel, que te envió para que hoy me encontrases;

33 y bendito sea tu razonamiento, y bendita tú, que me has impedido hoy el ir a *derramar*

25a Es decir, insensato, persona insensible o

descortés.
28a O sea, dará seguridad

de descendencia.
1 Sam. 2:35.

sangre y a vengarme por mi propia mano.

34 Porque, vive Jehová Dios de Israel, que me ha impedido hacerte mal, que si no te hubieras dado prisa en venir a mi encuentro, de aquí a mañana no le hubiera quedado a Nabal ni un hombre.

35 Y recibió David de su mano lo que le había traído y le dijo: Sube en paz a tu casa, y mira que he escuchado tu voz y te he tenido respeto.

36 Y Abigail fue a Nabal, y he aquí que él tenía banquete en su casa como banquete de rey; y el corazón de Nabal estaba alegre, y estaba muy ebrio, por lo que ella no le dijo ni poco ni mucho hasta el día siguiente.

37 Pero sucedió que a la mañana, cuando se le había pasado el efecto del vino a Nabal, le refirió su esposa estas cosas; y desmayó su corazón, y se quedó como una piedra.

38 Y aconteció que después de unos diez días, Jehová hirió a Nabal, y murió.

39 Y cuando David oyó que Nabal había muerto, dijo: Bendito sea Jehová, que juzgó la causa de mi afrenta *recibida* de manos de Nabal y que ha preservado del mal a su siervo; y Jehová ha vuelto la maldad de Nabal sobre su propia cabeza. Después envió David a hablar con Abigail, para tomarla por esposa.

40 Y los criados de David vinieron a Abigail en Carmel y

hablaron con ella, diciendo: David nos ha enviado a ti para tomarte por esposa.

41 Y ella se levantó, e inclinó su rostro a tierra, diciendo: He aquí tu sierva, para que sea la sierva que lave los pies de los siervos de mi señor.

42 Y Abigail se levantó apresuradamente con cinco criadas que la seguían, y montó en un asno, y siguió a los mensajeros de David y fue su esposa.

43 También tomó David a Ahinoam de Jezreel, y ambas fueron sus ^aesposas.

44 Porque Saúl había dado a su hija ^aMical, esposa de David, a Palti hijo de Lais, que era de Galim.

CAPÍTULO 26

David perdona otra vez la vida de Saúl — De nuevo rehúsa extender su mano en contra del ungido de Jehová — Saúl y David se separan.

Y VINIERON los zifeos a Saúl, en Gabaa, diciendo: ¿No está David escondido en el collado de Haquila, delante de Jesimón?

2 Saúl entonces se levantó y descendió al desierto de Zif, llevando consigo tres mil hombres escogidos de Israel, para buscar a David en el desierto de Zif.

3 Y acampó Saúl en el collado de Haquila, que está delante de Jesimón, junto al camino. Y estaba David en el desierto; y advirtió que Saúl le perseguía en el desierto.

4 David, por tanto, envió espías y supo con certeza que Saúl había venido.

5 Y se levantó David y fue al sitio donde Saúl había acampado; y miró David el lugar donde dormían Saúl y Abner hijo de Ner, general de su ejército. Y estaba Saúl durmiendo en el centro del campamento, y el pueblo estaba acampado alrededor de él.

6 Entonces habló David y preguntó a Ahimelec, el heteo, y a Abisai hijo de Sarvia, hermano de Joab, diciendo: ¿Quién descenderá conmigo adonde está Saúl en el campamento? Y dijo Abisai: Yo descenderé contigo.

7 David, pues, y Abisai fueron al campamento de noche, y he aquí que Saúl estaba tendido durmiendo en el centro del campamento, y su lanza clavada en tierra a su cabecera; y Abner y su gente estaban tendidos alrededor de él.

8 Entonces dijo Abisai a David: Hoy Dios ha entregado a tu enemigo en tus manos; ahora pues, déjame herirlo con la lanza; lo clavaré en la tierra de un golpe, y no tendré que darle un segundo golpe.

9 Y David respondió a Abisai: No le mates, porque, "¿quién extenderá su mano contra el ungido de Jehová y será inocente?

10 Dijo además David: Vive Jehová, que Jehová lo herirá, ya sea que llegue su día para que "muera, o que descienda en batalla y perezca.

11 Guárdeme Jehová de extender mi mano contra el ungido de Jehová; pero toma ahora la lanza que está a su cabecera y la botija de agua, y vámonos.

12 Se llevó, pues, David la lanza y la botija de agua de la cabecera de Saúl, y se fueron; y no hubo nadie que viese, ni entendiese ni se despertase, pues todos dormían, porque un profundo sueño enviado por Jehová había caído sobre ellos.

13 Y pasó David al otro lado y se puso en la cumbre del monte, habiendo gran distancia entre ellos;

14 y dio voces David a la gente y a Abner hijo de Ner, diciendo: ¿No respondes, Abner? Entonces Abner respondió y dijo: ¿Quién eres tú que das voces al rey?

15 Y dijo David a Abner: ¿No eres tú un hombre? ¿Y quién hay como tú en Israel? ¿Por qué, pues, no has guardado al rey tu señor? Porque ha entrado uno del pueblo a matar a tu señor el rey.

16 Esto que has hecho no está bien. Vive Jehová, que sois dignos de muerte, porque no habéis guardado a vuestro señor, al ungido de Jehová. Mira pues, ahora, dónde está la lanza del rey y la botija de agua que estaba a su cabecera.

17 Y reconoció Saúl la voz de David y dijo: ¿No es esta tu voz, David, hijo mío? Y David respondió: Mi voz es, rey y señor mío.

18 Y dijo: ¿Por qué persigue así mi señor a su siervo? ¿Qué he hecho? ¿Qué mal hay en mi mano?

19 Ruego, pues, que el rey mi señor oiga ahora las palabras de su siervo. Si Jehová te incita contra mí, acepte él una ofrenda; pero si son hijos de hombres, malditos sean ellos en presencia de Jehová, porque me han echado hoy para que no tenga parte en la heredad de Jehová, diciendo: Ve y sirve a dioses ajenos.

20 No caiga, pues, ahora mi sangre en tierra delante de Jehová, porque ha salido el rey de Israel a buscar una pulga, así como quien persigue una perdiz por los montes.

21 Entonces dijo Saúl: He pecado; vuelve, David, hijo mío, que ningún mal te haré más, porque mi vida ha sido “estimada hoy en tus ojos. He aquí, yo he actuado neciamente y he errado en gran manera.

22 Y David respondió y dijo: He aquí la lanza del rey; pase acá uno de los criados y tómela.

23 Y Jehová pague a cada uno su “justicia y su lealtad, pues Jehová te había entregado hoy en mis manos, pero yo no quise ^bextender mi mano contra el ungido de Jehová.

24 Y he aquí, como tu vida ha sido estimada hoy ante mis ojos, así sea mi vida estimada ante los ojos de Jehová, y me libre de toda “aflicción.

25 Y Saúl dijo a David: Bendito seas tú, David, hijo mío; sin duda tú harás *grandes cosas*, y prevalecerás. Entonces David siguió

su camino, y Saúl se volvió a su lugar.

CAPÍTULO 27

David huye a Aquis, en Gat — Mora entre los filisteos durante dieciséis meses.

Y DIJO David en su corazón: Ahora bien, seré muerto algún día por la mano de Saúl; nada, por tanto, me será mejor que fugarme a la tierra de los filisteos, para que Saúl deje de ocuparse de mí y no me ande buscando más por todo el territorio de Israel, y así escaparé de sus manos.

2 Se levantó, pues, David, y con los seiscientos hombres que tenía consigo se pasó a Aquis hijo de Maoc, rey de Gat.

3 Y moró David con Aquis en Gat, él y sus hombres, cada uno con su familia; David con sus dos “esposas, Ahinoam, la jezreelita, y Abigail, la *que fue* esposa de Nabal, el de Carmel.

4 Y vino la nueva a Saúl de que David había huido a Gat, y no lo buscó más.

5 Y David dijo a Aquis: Si he hallado ahora gracia ante tus ojos, séame dado lugar en alguna de las aldeas de la región para que habite allí, porque, ¿ha de morar tu siervo contigo en la ciudad real?

6 Y Aquis le dio aquel día *la ciudad de Siclag*. Por eso, Siclag fue de los reyes de Judá hasta hoy.

21a GEE Alma — El valor de las almas; Vida.

23a GEE Rectitud, recto.

b GEE Justicia; Misericordia, misericordioso; Obras.

24a GEE Adversidad.

27 3a GEE Matrimonio — El matrimonio plural.

7 Y el número de los días que David habitó en la tierra de los filisteos fue un año y cuatro meses.

8 Y subía David con sus hombres y hacían incursiones contra los gesuritas, y contra los gerzeos y contra los amalecitas; porque desde hacía largo tiempo estos habitaban la región, desde donde se va a Shur hasta la tierra de Egipto.

9 Y David atacaba el país y no dejaba con vida ni hombre ni mujer; y se llevaba las ovejas, y las vacas, y los asnos, y los camellos y las ropas, y volvía y venía a Aquis.

10 Y decía Aquis: ¿Dónde habéis incursionado hoy? Y David decía: Al sur de Judá, o al sur de Jerameel o al sur de los ceneos.

11 Ni hombre ni mujer dejaba llegar David con vida a Gat, porque decía: No sea que den aviso de nosotros, diciendo: Esto hizo David. Y esta fue su costumbre todo el tiempo que moró en la tierra de los filisteos.

12 Y Aquis creía a David, diciendo así: Él se ha hecho abominable ante su pueblo Israel, y será mi siervo para siempre.

CAPÍTULO 28

Saúl pide revelación a la adivina de Endor — Ella predice la muerte de

él, la muerte de sus hijos y la derrota de Israel a manos de los filisteos.

Y ACONTECIÓ que en aquellos días los filisteos reunieron sus fuerzas para la guerra a fin de pelear contra Israel. Y dijo Aquis a David: Bien sabes que has de salir conmigo a campaña, tú y tus hombres.

2 Y David respondió a Aquis: Sabrás, pues, lo que hará tu siervo. Y Aquis dijo a David: Por tanto, te haré mi ^aguarda personal durante todos mis días.

3 Ya Samuel había muerto, y todo Israel lo había lamentado y le habían sepultado en Ramá, su ciudad. Y Saúl había ^aexpulsado de la tierra a los encantadores y adivinos.

4 Y los filisteos se reunieron, y vinieron y acamparon en Sunem; y Saúl reunió a todo Israel, y acamparon en Gilboa.

5 Y cuando vio Saúl el campamento de los filisteos, temió y se estremeció su corazón en gran manera.

6 Y consultó Saúl a Jehová, pero Jehová ^ano le respondió, ni por ^bsueños, ni por el ^cUrim ni por profetas.

7 Entonces Saúl dijo a sus criados: Buscadme una mujer que tenga ^aespíritu de adivinación, para que yo vaya a ella y por medio de ella pregunte. Y sus criados le respondieron: He aquí, hay una

28 2a *Es decir*, capitán de mi guardia personal.
3a *Es decir*, Saúl había expulsado a los espiritistas tal como se

requería en Lev. 20:27 y en Deut. 18:9-15.
6a Mos. 11:24-25; DyC 101:7-8.
b GEE Sueños.

c GEE Urim y Tumim.
7a *O sea*, que evoque a los muertos.
GEE Espíritu —
Espíritus inmundos.

mujer en Endor que tiene espíritu de adivinación.

8 Y se disfrazó Saúl, y se puso otra ropa y se fue con dos hombres; y llegaron a aquella mujer de noche, y él le dijo: Yo te ruego que me adivines por el espíritu de adivinación y hagas subir a quien yo te diga.

9 Y la mujer le dijo: He aquí, tú sabes lo que Saúl ha hecho, cómo ha expulsado de la tierra a los evocadores y a los adivinos. ¿Por qué, pues, pones trampa a mi vida para hacerme morir?

10 Entonces Saúl le juró por Jehová, diciendo: Vive Jehová, que ningún mal te vendrá por esto.

11 La mujer entonces dijo: ¿A quién te haré subir? Y él respondió: Hazme subir a Samuel.

12 Y cuando la mujer vio a Samuel, clamó en alta voz y habló aquella mujer a Saúl, diciendo: ¿Por qué me has engañado? ¡Tú eres Saúl!

13 Y el rey le dijo: No temas. ¿Qué has visto? Y la mujer respondió a Saúl: He visto dioses que suben de la tierra.

14 Y él le dijo: ¿Cuál es su forma? Y ella respondió: "Un hombre anciano viene, cubierto de un manto. Saúl entonces entendió que era Samuel, e inclinando su rostro a tierra, hizo una gran reverencia.

15 Y Samuel dijo a Saúl: ¿Por qué me has inquietado haciéndome subir? Y Saúl respondió: Estoy muy angustiado, pues los filisteos pelean contra mí, y Dios

"se ha apartado de mí y no me responde más, ni por medio de profetas ni por sueños; por esto te he llamado, para que me declares qué tengo que hacer.

16 Entonces Samuel dijo: ¿Y para qué me preguntas a mí, puesto que Jehová se ha apartado de ti y es tu enemigo?

17 Y Jehová, pues, ha hecho como habló por medio de mí, pues Jehová ha quitado el "reino de tu mano y lo ha dado a tu prójimo, a David.

18 Como tú no "obedeciste la voz de Jehová ni cumpliste el furor de su ira contra Amalec, por eso Jehová te ha hecho esto hoy.

19 Y Jehová entregará a Israel junto contigo en manos de los filisteos; y mañana estaréis conmigo, tú y tus hijos. Y Jehová entregará también el ejército de Israel en manos de los filisteos.

20 En aquel instante cayó Saúl en tierra cuan largo era, y tuvo gran temor por las palabras de Samuel, porque no quedó en él fuerza alguna, porque en todo aquel día y aquella noche no había comido pan.

21 Entonces la mujer se acercó a Saúl, y viéndole turbado en gran manera, le dijo: He aquí que tu sierva ha obedecido tu voz, y he puesto mi vida en peligro y he escuchado las palabras que tú me has dicho.

22 Te ruego, pues, que tú también oigas la voz de tu sierva; pondré yo delante de ti un

14a Esa no puede ser una visión de Dios. 1 Cró. 10:13.

15a Véase TJS 1 Sam. 16:14-16, 23 (1 Sam. 16:14-16, 23 notas).

DyC 1:33.
17a 1 Sam. 15:28.
18a Deut. 11:26-28.

bocado de pan para que comas, a fin de que cobres fuerzas y sigas tu camino.

23 Y él rehusó, diciendo: No comeré. Pero sus criados juntamente con la mujer le insistieron, y él les obedeció. Se levantó, pues, del suelo y se sentó sobre una cama.

24 Y aquella mujer tenía en su casa un ternero engordado, el cual se apresuró a matar; y tomó harina, y la amasó y coció con ella panes sin levadura.

25 Y los puso delante de Saúl y de sus criados; y después de haber comido, se levantaron y partieron aquella misma noche.

CAPÍTULO 29

Israel y los filisteos se reúnen para la guerra — Los príncipes filisteos hacen que David se vaya.

Y LOS filisteos reunieron todas sus fuerzas en Afec, e Israel acampó junto a la fuente que está en Jezreel.

2 Y cuando los príncipes de los filisteos pasaban revista a sus compañías de a ciento y de a mil hombres, David y sus hombres iban en la retaguardia con Aquis.

3 Y dijeron los príncipes de los filisteos: ¿Qué hacen aquí estos hebreos? Y Aquis respondió a los príncipes de los filisteos: ¿No es este, David, el siervo de Saúl, rey de Israel, que ha estado conmigo por días o por años, y no he hallado falta en él desde

el día en que se pasó a mí hasta hoy?

4 Entonces los príncipes de los filisteos se enojaron contra él y le dijeron: Despide a este hombre, para que vuelva al lugar que le señalaste y no venga con nosotros a la batalla, no sea que en la batalla se vuelva “enemigo nuestro; porque, ¿con qué cosa volvería mejor a la gracia de su señor que con las cabezas de estos hombres?

5 ¿No es este, David, de quien cantaban en las danzas, diciendo: “Saúl hirió a sus miles, y David a sus diez miles?

6 Y Aquis llamó a David y le dijo: Vive Jehová, que tú has sido recto, y me ha parecido bien tu salida y tu entrada en el campamento conmigo, pues ninguna cosa mala he hallado en ti desde que viniste a mí hasta el día de hoy; pero ante los ojos de los príncipes no eres grato.

7 Vuelve, pues, y vete en paz; y no hagas lo malo ante los ojos de los príncipes de los filisteos.

8 Y David le respondió a Aquis: ¿Qué he hecho? ¿Qué has hallado en tu siervo desde el día en que estoy contigo hasta el día de hoy, para que yo no vaya y pelee contra los enemigos de mi señor el rey?

9 Y Aquis respondió a David y dijo: Yo sé que tú eres bueno ante mis ojos, como un ángel de Dios; pero los príncipes de los filisteos han dicho: No venga él con nosotros a la batalla.

10 Levántate, pues, de mañana,

tú y los siervos de tu señor que han venido contigo; y levantaos de mañana y partid al amanecer.

11 Y se levantó David muy de mañana, él y sus hombres, para irse y regresar a la tierra de los filisteos; y los filisteos fueron a Jezreel.

CAPÍTULO 30

Los amalecitas destruyen Siclag y los límites de Judá — David derrota a los amalecitas, recupera el botín y lo divide.

Y CUANDO David y sus hombres llegaron a Siclag al tercer día, los de "Amalec habían invadido el sur y Siclag, y habían asolado Siclag y la habían quemado con fuego.

2 Y se habían llevado cautivas a las mujeres y a todos los que estaban allí, desde el menor hasta el mayor; pero a nadie habían dado muerte, sino que se los llevaron cautivos y siguieron su camino.

3 Llegó, pues, David con sus hombres a la ciudad, y he aquí que estaba quemada, y sus esposas y sus hijos e hijas habían sido llevados cautivos.

4 Entonces David y la gente que estaba con él alzaron su voz y lloraron hasta que les faltaron las fuerzas para llorar.

5 Las dos "esposas de David, Ahinoam, la jezeelita, y Abigail, la que fue esposa de Nabal, el de

Carmel, también habían sido llevadas cautivas.

6 Y David estaba muy angustiado, porque el pueblo hablaba de apedrearlo; porque todo el pueblo estaba con amargura de alma, cada uno por sus hijos y por sus hijas; pero David "se fortaleció en Jehová su Dios.

7 Y dijo David al sacerdote Abiatar hijo de Ahimelec: Yo te ruego que me traigas el efod. Y Abiatar trajo el efod a David.

8 Y David consultó a Jehová, diciendo: ¿Perseguiré a esta tropa? ¿La podré alcanzar? Y él le dijo: Persíguela, porque de cierto la alcanzarás y sin falta librarás a todos los cautivos.

9 Partió, pues, David, él y los seiscientos hombres que estaban con él, y llegaron hasta el torrente de Besor, donde se quedaron algunos de ellos.

10 Y David los persiguió con cuatrocientos hombres, porque se quedaron atrás doscientos que estaban cansados y no pudieron pasar el torrente de Besor.

11 Y hallaron en el campo a un hombre egipcio y se lo llevaron a David, y le dieron pan para comer y agua para beber.

12 Le dieron también un pedazo de masa de higos secos y dos racimos de pasas. Y luego que comió, volvió en él su espíritu, porque no había comido pan ni bebido agua en tres días y tres noches.

13 Y le dijo David: ¿De quién eres tú? ¿Y de dónde eres? Y

30 1a GEE Amalecitas.

5a GEE Matrimonio — El

matrimonio plural.

6a Sal. 56:2-4.

respondió el joven egipcio: Yo soy siervo de un amalecita, y me dejó mi amo hace tres días porque yo estaba enfermo.

14 Hicimos una incursión en la parte del sur de los cereteos, y en la de Judá y en el sur de Caleb; y pusimos fuego a Siclag.

15 Y le dijo David: ¿Me llevarás tú a esa tropa? Y él dijo: Júrame por Dios que no me matarás ni me entregarás en manos de mi amo, y yo te llevaré a esa gente.

16 Lo llevó, pues; y he aquí que estaban dispersos sobre la faz de toda aquella tierra, comiendo y bebiendo y haciendo fiesta por todo aquel gran botín que habían tomado de la tierra de los filisteos y de la tierra de Judá.

17 Y los atacó David desde aquella mañana hasta el atardecer del día siguiente; y no escapó ninguno de ellos, salvo cuatrocientos jóvenes que montaron en camellos y huyeron.

18 Y recuperó David todo lo que los amalecitas habían tomado, y asimismo rescató David a sus dos esposas.

19 Y no les faltó cosa alguna, ni chica ni grande, ni hijos ni hijas, ni nada de lo robado, ni nada de todas las cosas que les habían tomado; todo lo recuperó David.

20 Tomó también David todas las ovejas y el ganado mayor; y llevándolo todo delante, decían: Este es el botín de David.

21 Y vino David a los doscientos hombres que habían quedado cansados y que no habían podido

seguir a David, a los que habían hecho quedarse en el torrente de Besor; y ellos salieron a recibir a David y al pueblo que con él estaba. Y cuando David se acercó a la gente, los saludó con paz.

22 Entonces todos los malos y perversos de entre los que habían ido con David respondieron y dijeron: Porque no fueron con nosotros, no les daremos del botín que hemos recuperado, sino solo a cada uno su esposa y sus hijos; que los tomen y se vayan.

23 Y David dijo: No hagáis eso, hermanos míos, con lo que nos ha dado Jehová, quien nos ha guardado y ha entregado en nuestras manos la banda que vino contra nosotros.

24 ¿Y quién os escuchará en este caso? Porque igual parte ha de ser la de los que descienden a la batalla y la de los que se quedan con el bagaje; se repartirá por igual.

25 Y desde aquel día en adelante, él lo estableció como estatuto y decreto en Israel, hasta hoy.

26 Y cuando David llegó a Siclag, envió del botín a los ancianos de Judá, sus amigos, diciendo: He aquí, un presente para vosotros del botín de los enemigos de Jehová.

27 Lo envió a los que estaban en Bet-el, y a los que estaban en Ramot, al sur, y a los que estaban en Jatir,

28 y a los que estaban en Aroer, y a los que estaban en Sifmot, y a los que estaban en Estemoa,

29 y a los que estaban en Racal, y a los que estaban en las ciudades de Jerameel, y a los que estaban en las ciudades de los ceneos,

30 y a los que estaban en Horma, y a los que estaban en Corasán, y a los que estaban en Atac,

31 y a los que estaban en Hebrón y en todos los lugares donde David había estado con sus hombres.

CAPÍTULO 31

Los filisteos derrotan a Israel — Matan a Saúl y a sus tres hijos — Sus cuerpos son retirados y quemados por los galaaditas.

Los filisteos, pues, pelearon contra Israel, y los de Israel huyeron delante de los filisteos y cayeron muertos en el monte Gilboa.

2 Y los filisteos persiguieron muy de cerca a Saúl y a sus hijos, y mataron a Jonatán, y a Abinadab y a Malquisúa, hijos de Saúl.

3 Y arreció la batalla contra Saúl, y le alcanzaron los flecheros; y fue gravemente herido por los flecheros.

4 Entonces dijo Saúl a su escudero: Saca tu espada y traspásame con ella, para que no vengan estos incircuncisos, y me traspasen y me escarnezan. Pero su escudero no quería, porque tenía gran temor. Entonces tomó Saúl la espada y se echó sobre ella.

5 Y al ver su escudero a Saúl

muerto, él también se echó sobre su espada y murió con él.

6 Así murió Saúl en aquel día, juntamente con sus tres hijos, y su escudero y todos sus hombres.

7 Y los de Israel que eran del otro lado del valle y del otro lado del Jordán, al ver que Israel había huido y que Saúl y sus hijos habían muerto, abandonaron sus ciudades y huyeron; y los filisteos vinieron y habitaron en ellas.

8 Y aconteció al siguiente día que los filisteos fueron a despojar a los muertos y hallaron a Saúl y a sus tres hijos tendidos en el monte Gilboa.

9 Y le cortaron la cabeza y lo despojaron de las armas; y enviaron mensajeros por toda la tierra de los filisteos, para que lo anunciaran en el templo de sus ídolos y al pueblo.

10 Y pusieron sus armas en el templo de Astarot, y colgaron su cuerpo en el muro de Bet-sán.

11 Mas cuando los de Jabes de Galaad oyeron lo que los filisteos habían hecho a Saúl,

12 todos los hombres valientes se levantaron, y caminaron toda aquella noche y quitaron el cuerpo de Saúl y los cuerpos de sus hijos del muro de Bet-sán; y fueron a Jabes y los quemaron allí.

13 Y tomando sus huesos, los sepultaron debajo de un árbol en Jabes y ayunaron siete días.

SEGUNDO LIBRO DE SAMUEL

CAPÍTULO 1

David se entera de la muerte de Saúl y de Jonatán — Mata al amalecita que afirma haber matado a Saúl — David lamenta la muerte de Saúl y de Jonatán con un cántico.

Y ACONTECIÓ después de la muerte de Saúl que David volvió de la derrota de los amalecitas y estuvo dos días en Siclag.

2 Y al tercer día, acaeció que vino uno del campamento de Saúl, rotos sus vestidos y tierra sobre su cabeza; y acercándose a David, se postró en tierra e hizo reverencia.

3 Y le preguntó David: ¿De dónde vienes? Y él respondió: Me he escapado del campamento de Israel.

4 Y David le dijo: ¿Qué ha acontecido? Te ruego que me lo digas. Y él respondió: El pueblo huyó de la batalla, y también muchos del pueblo cayeron y murieron; y Saúl y su hijo Jonatán también murieron.

5 Y dijo David a aquel joven que le daba las nuevas: ¿Cómo sabes que Saúl y su hijo Jonatán han muerto?

6 Y el joven que le daba las nuevas respondió: Casualmente fui al

monte Gilboa, y hallé a Saúl que estaba apoyado sobre su lanza, y venían tras él carros y gente de a caballo.

7 Y cuando él miró atrás, me vio y me llamó; y yo dije: Heme aquí.

8 Y él me dijo: ¿Quién eres tú? Y yo le respondí: Soy amalecita.

9 Y él me volvió a decir: Yo te ruego que te pongas junto a mí y me mates, porque la angustia se ha apoderado de mí, y toda mi vida está aún en mí.

10 Yo entonces me puse junto a él y «lo maté, porque sabía que no podía vivir después de su caída; y tomé la corona que tenía en su cabeza y el brazaletе que tenía en su brazo, y se los he traído aquí a mi señor.

11 Entonces David, tirando de sus vestidos, los rasgó; y lo mismo hicieron los hombres que estaban con él.

12 Y lloraron, y lamentaron y ayunaron hasta el atardecer, por Saúl y por su hijo Jonatán, y por el pueblo de Jehová y por la casa de Israel, porque habían caído a espada.

13 Y David dijo a aquel joven que le había traído las nuevas: ¿De dónde eres tú? Y él respondió: Yo soy hijo de un extranjero, amalecita.

1 1a GEE Samuel, profeta del Antiguo Testamento — Segundo libro de

Samuel.
8a GEE Amalecitas.
10a 1 Sam. 31:1-5.

GEE Asesinato;
Pena de muerte.

14 Y le dijo David: ¿Cómo no tuviste temor de extender tu mano para ^a“matar al ^bungido de Jehová?

15 Entonces llamó David a uno de los jóvenes y le dijo: Ve y máta-lo. Y él lo hirió, y murió.

16 Y David le dijo: Tu sangre sea sobre tu cabeza, pues tu propia boca ha atestiguado contra ti, diciendo: Yo maté al unguido de Jehová.

17 Y ^a“endechó David a Saúl y a su hijo Jonatán con esta ^b“endecha, 18 y dijo también que enseñasen a los hijos de Judá a usar el arco. He aquí que está escrito en ^a“el libro de Jaser:

19 ¡Ha perecido la gloria de Israel sobre tus alturas!
¡Cómo han caído los valientes!

20 No lo anunciéis en Gat ni deis las nuevas en las plazas de Ascalón, para que no se alegren las hijas de los filisteos, para que no se regocijen las hijas de los incircuncisos.

21 Oh montes de Gilboa, ni rocío ni lluvia *caiga* sobre vosotros, ni *seáis* tierras de ofrendas; porque allí fue desechado el escudo de los valientes, el escudo de Saúl, como si no hubiera sido unguido con aceite.

22 Sin sangre de los muertos,

sin grosura de los valientes,
el arco de Jonatán nunca volvía atrás,
ni la espada de Saúl volvió vacía.

23 Saúl y Jonatán, amados y queridos en su vida, en su muerte no fueron ^a“separados.

Más ligeros que águilas,
más fuertes que leones.

24 Hijas de Israel, llorad por Saúl,
que os vestía de escarlata con deleites,
que adornaba vuestras ^a“ropas con ornamentos de oro.

25 ¡Cómo han caído los valientes en medio de la batalla!
¡Jonatán, muerto en tus alturas!

26 Angustia tengo por ti, hermano mío, Jonatán, que me fuiste muy grato. Más admirable me fue tu ^a“afecto que el amor de las mujeres.

27 ¡Cómo han caído los valientes,
y han perecido las armas de guerra!

CAPÍTULO 2

David es unguido rey sobre la casa de Judá — Is-boset se convierte en rey de Israel — Los seguidores de David

14a 2 Sam. 4:10.

b GEE Autoridad; Unión.

17a *O sea*, se afligió David por ellos.

b *O sea*, canción triste o de lamento.

18a GEE Escrituras — Escrituras que se han perdido.

23a DyC 135:3.

24a GEE Riquezas.

26a 1 Sam. 18:1-4;

DyC 88:133.

GEE Amor.

derrotan a Abner y a los hombres de Israel.

DESPUÉS de esto aconteció que David consultó a Jehová, diciendo: ¿Subiré a alguna de las ciudades de Judá? Y Jehová le respondió: Sube. Y David volvió a decir: ¿A dónde subiré? Y él le dijo: A Hebrón.

2 Y David subió allá, y con él sus dos ^aesposas: Ahinoam, la jezreelita, y Abigail, la *que* fue esposa de Nabal, el de Carmel.

3 Y llevó también David consigo a los hombres que habían estado con él, cada uno con su familia, los cuales moraron en las ciudades de Hebrón.

4 Y vinieron los hombres de Judá y ungieron allí a ^aDavid como rey sobre la casa de ^bJudá. Y dieron aviso a David, diciendo: Los de ^cJabes de Galaad fueron los que sepultaron a Saúl.

5 Y envió David mensajeros a los de Jabes de Galaad, diciéndoles: Benditos seáis vosotros de Jehová, que habéis hecho esta misericordia con vuestro señor, con Saúl, al haberle dado sepultura.

6 Ahora, pues, Jehová haga con vosotros misericordia y verdad; y yo también os haré bien por esto que habéis hecho.

7 Fortalézcanse, pues, ahora vuestras manos y sed ^avalientes; pues muerto Saúl, vuestro señor,

los de la casa de Judá me han ungido rey sobre ellos.

8 Pero ^aAbner hijo de Ner, general del ejército de Saúl, tomó a Is-boset hijo de Saúl y lo llevó a Mahanaim,

9 y lo hizo rey sobre Galaad, y sobre Gesuri, y sobre Jezreel, y sobre Efraín, y sobre Benjamín y sobre todo Israel.

10 Is-boset hijo de Saúl tenía cuarenta años cuando comenzó a reinar sobre Israel y reinó dos años. Sin embargo, la casa de Judá seguía a David.

11 Y el número de los días que David reinó en Hebrón sobre la casa de Judá fue siete años y seis meses.

12 Y Abner hijo de Ner salió de Mahanaim a Gabaón con los siervos de Is-boset hijo de Saúl.

13 Y Joab hijo de Sarvia y los siervos de David salieron y los encontraron junto al estanque de Gabaón; y se juntaron y se sentaron, los unos a un lado del estanque y los otros al otro lado.

14 Y dijo Abner a Joab: Levántense ahora los jóvenes y compitan delante de nosotros. Y Joab respondió: Levántense.

15 Entonces se levantaron y avanzaron en número igual: doce de Benjamín por parte de Is-boset hijo de Saúl, y doce por parte de los siervos de David.

16 Y cada uno asió a su adversario por la cabeza y *le metió* la

2 *2a* 1 Sam. 25:42-43.
GEE Matrimonio — El matrimonio plural.
4a GEE David.

b 1 Sam. 18:14-16;
2 Sam. 5:3-5.
GEE Judá — El reino de Judá.

c 1 Sam. 31:7-13.
7a GEE Valor, valiente.
8a 1 Sam. 14:50.

espada en el costado, y juntos cayeron. Y por eso fue llamado aquel lugar "Helcat-hazurim, el cual está en Gabaón.

17 Y hubo aquel día una batalla muy reñida, y Abner y los hombres de Israel fueron vencidos por los siervos de David.

18 Y estaban allí los tres hijos de Sarvia: Joab, y Abisai y Asael. Este Asael era ligero de pies como una gacela del campo.

19 Y Asael persiguió a Abner, yendo tras él sin apartarse ni a la derecha ni a la izquierda.

20 Y Abner miró atrás y dijo: ¿No eres tú Asael? Y él respondió: Sí, yo soy.

21 Entonces Abner le dijo: Apártate a la derecha o a la izquierda, y echa mano de alguno de los jóvenes y toma para ti sus despojos. Pero Asael no quiso dejar de perseguirlo.

22 Y Abner volvió a decir a Asael: Apártate de en pos de mí; ¿por qué he de herirte hasta derribarte en tierra? ¿Y cómo levantaría después mi rostro delante de tu hermano Joab?

23 Y él rehusó irse, y lo hirió Abner con la empuñadura de la lanza por la "quinta *costilla*, y le salió la lanza por la espalda, y cayó allí y murió en aquel mismo sitio. Y todos los que venían al lugar donde Asael había caído y había muerto se detenían.

24 Pero Joab y Abisai persiguieron a Abner; y se puso el sol cuando llegaron al collado de

Amma, que está delante de Gía, junto al camino del desierto de Gabaón.

25 Y se juntaron los hijos de Benjamín detrás de Abner, y formaron una sola tropa y se detuvieron en la cumbre del collado.

26 Y Abner dio voces a Joab, diciendo: ¿Devorará la espada perpetuamente? ¿No sabes tú que al cabo habrá amargura? ¿Hasta cuándo esperarás para decir al pueblo que deje de perseguir a sus hermanos?

27 Y Joab respondió: Vive Dios que si no hubieras hablado, el pueblo habría perseguido a sus hermanos hasta la mañana.

28 Entonces Joab tocó el cuerno, y todo el pueblo se detuvo y no persiguió más a los de Israel, ni peleó más.

29 Y Abner y sus hombres caminaron por la llanura toda aquella noche, y pasaron el Jordán, y cruzaron por todo Bitrón y llegaron a Mahanaim.

30 Joab también volvió de haber perseguido a Abner y reunió a todo el pueblo; y faltaron de los siervos de David diecinueve hombres y Asael.

31 Pero los siervos de David habían herido de los de Benjamín y de los de Abner a trescientos sesenta hombres, los cuales murieron.

32 Tomaron luego a Asael y lo sepultaron en el sepulcro de su padre en Belén. Y caminaron toda aquella noche Joab y sus hombres, y les amaneció en Hebrón.

16a HEB campamento de los enemigos o de los

adversarios.
23a 2 Sam. 3:27; 20:10.

CAPÍTULO 3

Las casas de David y de Saúl se traban en una guerra prolongada — David se hace más fuerte — Abner se une a David, pero es muerto por Joab — David se lamenta por Abner.

Y HUBO una larga guerra entre la casa de Saúl y la casa de David; pero David se iba fortaleciendo, y la casa de Saúl se iba debilitando.

2 Y le nacieron ^ahijos a David en Hebrón; su primogénito fue Amnón, de Ahinoam, la jezreelita;

3 y el segundo Quileab, de Abigail, la esposa de Nabal, el de Carmel; y el tercero, Absalón hijo de Maaca, hija de Talmai, rey de Gesur;

4 y el cuarto, Adonías hijo de Haguit; y el quinto, Sefatías hijo de Abital;

5 y el sexto, Iream, de Egla, esposa de David. Estos le nacieron a David en Hebrón.

6 Y aconteció que como había guerra entre la casa de Saúl y la de David, ^aAbner se fortalecía en la casa de Saúl.

7 Y Saúl había tenido una concubina que se llamaba ^aRizpa hija de Aja. Y dijo *Is-boset* a Abner: ¿Por qué te has llegado a la concubina de mi padre?

8 Y se enojó Abner en gran manera por las palabras de *Is-boset*, y dijo: ¿Soy yo cabeza de perro con respecto de Judá? Yo he hecho

hoy misericordia con la casa de Saúl, tu padre, con sus hermanos y con sus amigos, y no te he entregado en manos de David. ¿Y tú me acusas hoy de haber pecado con esta mujer?

9 Así haga Dios a Abner y aun le añada, si no hago yo con ^aDavid como Jehová le ha jurado,

10 trasladando el reino de la casa de Saúl, y confirmando el trono de David sobre Israel y sobre Judá, desde Dan hasta Beerseba.

11 Y él no pudo responder palabra a Abner, porque le temía.

12 Y envió Abner mensajeros a David de su parte, diciendo: ¿De quién es la tierra? Y que le dijeren: Haz pacto conmigo, y he aquí que mi mano estará contigo para hacer volver a ti a todo Israel.

13 Y *David* dijo: Bien; yo haré pacto contigo, pero una cosa te pido: No me vengas a ver sin que primero traigas a Mical, la hija de Saúl, cuando vengas a verme.

14 Después de esto envió David mensajeros a *Is-boset* hijo de Saúl, diciendo: Dame a mi esposa ^aMical, la cual yo desposé por cien ^bprepuicios de filisteos.

15 Entonces *Is-boset* envió y se la quitó a su marido ^aPaltiel hijo de Lais.

16 Y su marido fue con ella, siguiéndola y llorando hasta Bahurim. Y le dijo Abner: Anda, vuélvete. Entonces él se volvió.

17 Y habló Abner con los ancianos de Israel, diciendo: Hace ya

3 2a 2 Sam. 5:13-16;
DyC 132:38-39.
6a 2 Sam. 2:8-9.

7a 2 Sam. 21:8-11.
9a 1 Sam. 15:24-28.
14a 1 Sam. 14:49; 18:20.

b 1 Sam. 18:25-29.
15a 1 Sam. 25:44.

tiempo que procurabais que David fuese rey sobre vosotros.

18 Ahora, pues, hacedlo, porque Jehová ha hablado a David, diciendo: Por mano de mi siervo David libraré a mi pueblo Israel de manos de los filisteos y de manos de todos sus enemigos.

19 Y habló también Abner a los de Benjamín; y fue también Abner a Hebrón a decir a David todo lo que parecía bien a los de Israel y a toda la casa de Benjamín.

20 Vino, pues, Abner a David en Hebrón, y con él veinte hombres; y David hizo banquete a Abner y a los que con él habían venido.

21 Y dijo Abner a David: Yo me levantaré, e iré y reuniré a todo Israel junto a mi señor el rey, para que hagan pacto contigo y tú reines como lo desea tu corazón. David despidió luego a Abner, y este se fue en paz.

22 Y he aquí que los siervos de David y Joab venían de una incursión, y traían consigo gran botín. Pero Abner no estaba con David en Hebrón, porque ya lo había despedido, y él se había ido en paz.

23 Y luego que llegó Joab y todo el ejército que estaba con él, fue dado aviso a Joab, diciendo: Abner hijo de Ner ha venido al rey, y él le ha despedido, y se fue en paz.

24 Entonces Joab vino al rey y le dijo: ¿Qué has hecho? He aquí, Abner vino a ti; ¿por qué, pues, dejaste que se fuese?

25 Tú conoces a Abner hijo de Ner. No ha venido sino para engañarte, y para enterarse de tus

salidas y de tus entradas, y para saber todo lo que tú haces.

26 Y saliendo Joab de donde estaba David, envió mensajeros tras Abner, y le hicieron volver desde el pozo de Sira, sin que David lo supiera.

27 Y cuando "Abner volvió a Hebrón, Joab lo llevó aparte en medio de la puerta, para hablarle en privado; y allí, a causa de la sangre de su hermano ^bAsael, le hirió a la altura de la quinta *costilla*, y murió.

28 Y cuando David supo esto, dijo: Inocente soy yo y mi reino ante Jehová, para siempre, de la sangre de Abner hijo de Ner,

29 caiga esta sobre la cabeza de Joab y sobre toda la casa de su padre; que nunca falte en la casa de Joab quien padezca flujo, ni leproso, ni quien ande con bastón, ni quien muera a espada ni quien tenga falta de pan.

30 Joab, pues, y su hermano Abisai mataron a Abner, porque él había dado muerte a Asael, hermano de ellos, en la batalla de Gabaón.

31 Entonces David dijo a Joab y a todo el pueblo que con él estaba: Rasgad vuestros vestidos, y ceñíos de cilicio y haced duelo delante de Abner. Y el rey David iba detrás del féretro.

32 Y sepultaron a Abner en Hebrón; y alzando el rey su voz, lloró junto al sepulcro de Abner, y lloró también todo el pueblo.

33 Y endechando el rey al mismo Abner, decía:

27 a 1 Rey. 2:5-6, 32-33.

b 2 Sam. 2:19-23.

GEE Asesinato.

¿Había de morir Abner como muere un insensato?

34 Tus manos no estaban atadas ni tus pies sujetos con grilletes;

caíste como los que caen delante de hombres malos.

Y todo el pueblo volvió a llorar por él.

35 Entonces todo el pueblo vino a persuadir a David a que comiera antes que acabara el día. Pero David juró, diciendo: Así me haga Dios y aun me añada, si antes que se ponga el sol pruebo yo pan o cualquier otra cosa.

36 Y todo el pueblo supo esto y le agradó, pues todo lo que el rey hacía agradaba a todo el pueblo.

37 Y todo el pueblo y todo Israel entendieron aquel día que no había procedido del rey el matar a Abner hijo de Ner.

38 Y el rey dijo a sus siervos: ¿No sabéis que un príncipe y un gran hombre ha caído hoy en Israel?

39 Y yo soy débil hoy, aunque ungido rey; y estos hombres, los hijos de Sarvia, son más duros que yo. Jehová ^a pague al que mal hace, conforme a su maldad.

CAPÍTULO 4

Dos de los capitanes de Saúl matan a Is-boset — Llevan su cabeza a David, quien los manda matar por haber asesinado a un hombre justo.

Y CUANDO oyó el hijo de Saúl que Abner había muerto en Hebrón, las manos se le debilitaron, y todo Israel se atemorizó.

2 Y tenía el hijo de Saúl dos hombres, los cuales eran capitanes de tropa; el nombre de uno era Baana, y el del otro, Recab, hijos de Rimón, el beerotita, de los hijos de Benjamín (porque Beerot era también contado con Benjamín,

3 pues los beerotitas habían huido a Gitaim, y moran allí como ^aforasteros hasta el día de hoy).

4 Y Jonatán hijo de Saúl tenía un ^ahijo lisiado de los pies. Tenía cinco años de edad cuando llegó de Jezreel la noticia de la muerte de Saúl y de Jonatán, y su nodriza le tomó y huyó; y mientras iba huyendo apresuradamente, se le cayó el *niño* y quedó cojo. Su nombre era Mefi-boset.

5 Los hijos, pues, de Rimón, el beerotita, Recab y Baana, en el mayor calor del día, fueron y entraron en casa de Is-boset, quien estaba durmiendo la siesta.

6 Y he aquí que entraron ellos en medio de la casa como si fueran mercaderes de grano, y le hirieron en la quinta *costilla*. Y luego Recab y su hermano Baana escaparon.

7 Pues cuando entraron en la casa, Is-boset dormía sobre su lecho en su cámara de dormir; y lo hirieron y lo mataron, y le cortaron la cabeza; y tomándola,

39a GEE Justicia; Venganza.

4 3a O sea, residentes

extranjeros que gozaban de ciertos derechos, por

concesión más bien que por herencia.
4a 2 Sam. 9:3-13.

caminaron toda la noche por el camino de la llanura.

8 Y llevaron la cabeza de Is-boset a David, en Hebrón, y dijeron al rey: He aquí la cabeza de Is-boset hijo de Saúl, tu enemigo, que procuraba matarte; y Jehová ha vengado hoy a mi señor el rey de Saúl y de sus descendientes.

9 Y David respondió a Recab y a su hermano Baana, hijos de Rimón, el beerotita, y les dijo: Vive Jehová que ha redimido mi alma de toda angustia,

10 que cuando uno me dio nuevas, diciendo: He aquí, "Saúl ha muerto, imaginándose que traía buenas nuevas, yo lo prendí y le ^bmaté en Siclag, en pago de la nueva.

11 ¿Cuánto más a los hombres malos que mataron a un hombre justo en su casa y sobre su cama? Ahora, pues, ¿no he de demandar yo su sangre de vuestras manos y quitaros de la tierra?

12 Entonces David mandó a los jóvenes, y ellos los mataron, y les cortaron las manos y los pies, y los colgaron junto al estanque en Hebrón. Luego tomaron la cabeza de Is-boset y la enterraron en el sepulcro de Abner, en Hebrón.

CAPÍTULO 5

Todo Israel unge a David como rey — David toma Jerusalén y Jehová le bendice — Conquista a los filisteos.

Y VINIERON todas las tribus de Israel a "David en Hebrón y hablaron, diciendo: He aquí, nosotros somos hueso tuyo y carne tuya.

2 Hace ya tiempo, cuando Saúl reinaba sobre nosotros, tú eras el que sacabas a Israel y lo volvías a traer. Además, Jehová te ha dicho: Tú apacientarás a mi pueblo Israel, y tú serás príncipe sobre Israel.

3 Vinieron, pues, todos los ancianos de Israel al rey en Hebrón, y el rey David hizo pacto con ellos en Hebrón delante de Jehová; y "ungieron a David como rey sobre ^bIsrael.

4 David tenía treinta años cuando comenzó a "reinar y ^breinó cuarenta años.

5 En Hebrón reinó sobre Judá siete años y seis meses, y en Jerusalén reinó treinta y tres años sobre todo Israel y Judá.

6 Entonces el rey y sus hombres fueron a Jerusalén contra los jebuseos que habitaban en aquella tierra; y ellos hablaron a David, diciendo: Tú no entrarás aquí, pues aun los ciegos y los cojos te rechazarán, diciendo: David no entrará aquí.

7 Pero David tomó la fortaleza de "Sion, la cual es la ^bciudad de David.

8 Y dijo David aquel día: Todo el que ataque a los "jebuseos, *suba* por el canal y hiera a los cojos y a los ciegos, a los cuales aborrece el alma de David. Por esto

10a 1 Cró. 10:1-6.
b 2 Sam. 1:13-16.
5 1a 1 Cró. 11:1-3.
3a GEE Unción.

b 1 Cró. 12:38-40.
4a GEE Gobierno.
b 2 Sam. 8:14-15.
7a GEE Sion.

b 1 Rey. 2:10-11.
GEE Jerusalén.
8a 1 Cró. 11:4-9.

se dijo: Ni ciego ni cojo entrará en la casa.

9 Y David moró en la fortaleza y le puso por nombre: la Ciudad de David; y edificó alrededor, desde "Milo hacia dentro.

10 Y David iba engrandeciéndose más y más, y Jehová Dios de los ejércitos estaba con él.

11 E "Hiram, rey de Tiro, envió también embajadores a David, y madera de cedro, y carpinteros y canteros para los muros, los cuales edificaron la casa de David.

12 Y entendió David que Jehová le había confirmado como rey sobre Israel, y que había enaltecido su reino por amor a su pueblo Israel.

13 Y tomó David más concubinas y "esposas de Jerusalén después que vino de Hebrón, y le nacieron más hijos e hijas.

14 Estos son los nombres de los que le nacieron en Jerusalén: Samúa, y Sobab, y Natán, y Salomón,

15 e Ibhaz, y Elisúa, y Nefeg, y Jafía,

16 y Elisama, y Eliada y Elifelet.

17 Y cuando oyeron los filisteos que habían ungido a David como rey sobre Israel, todos los filisteos subieron a buscar a David; y cuando David lo oyó, descendió a la fortaleza.

18 Y llegaron los filisteos y se extendieron por el valle de Refaim.

19 Entonces consultó David a Jehová, diciendo: ¿Iré contra los filisteos? ¿Los entregarás en mis manos? Y Jehová respondió a David: Ve, porque ciertamente entregaré a los filisteos en tus manos.

20 Y vino David a Baal-perazim, y allí los venció David, y dijo: Jehová ha irrumpido contra mis enemigos delante de mí, como las aguas que abren una brecha. Y por esto llamó el nombre de aquel lugar Baal-perazim.

21 Y dejaron allí sus "ído-los, y David y sus hombres los quemaron.

22 Y los filisteos volvieron a subir y se desplegaron por el valle de Refaim.

23 Y cuando David consultó a Jehová, él le respondió: No subas, sino rodéalos por detrás y atácalos por delante de los árboles de bálsamo.

24 Y cuando oigas un ruido como de marcha por las copas de los árboles, entonces atacarás, porque Jehová saldrá delante de ti a herir al ejército de los filisteos.

25 Y David lo hizo así, como Jehová se lo había mandado; e hirió a los filisteos desde Geba hasta llegar a Gezer.

CAPÍTULO 6

David lleva el arca a la Ciudad de David — Uza es herido y cae muerto

9a La raíz hebrea indica un muro de contención adosado, relleno o una elevación, como

parte de un baluarte de defensa.
11a 1 Rey. 5:1.
13a Deut. 17:14-20.

GEE Matrimonio — El matrimonio plural.
21a 1 Cró. 14:12.
GEE Idolatría.

por haber tocado el arca para sostenerla — David danza delante de Jehová, lo cual provoca la ruptura entre él y Mical.

Y DAVID volvió a reunir a todos los escogidos de Israel, treinta mil.

2 Y se levantó David, y partió de Baala de Judá con todo el pueblo que tenía consigo para hacer subir desde allí el "arca de Dios, sobre la cual era invocado el nombre de Jehová de los ejércitos, que mora entre los ^bquerubines.

3 Y pusieron el arca de Dios sobre un carro nuevo y la llevaron de la casa de Abinadab, que estaba en la colina; y Uza y Ahío, hijos de Abinadab, guiaban el carro nuevo.

4 Y cuando lo llevaban de la casa de Abinadab, que estaba en la colina, con el arca de Dios, Ahío iba delante del arca.

5 Y David y toda la casa de Israel danzaban delante de Jehová con toda clase de *instrumentos de madera de haya, con "arpas, salterios, panderos, flautas y címbalos.*

6 Y cuando llegaron a la era de Nacón, Uza extendió su *mano* al "arca de Dios y la sostuvo, porque los bueyes tropezaban.

7 Y el furor de Jehová se encendió contra "Uza, y allí mismo ^blo hirió Dios por ese

yerro, y cayó allí muerto junto al arca de Dios.

8 Y se entristeció David por haber herido Jehová a Uza, y fue llamado aquel lugar "Pérez-uza, hasta hoy.

9 Y temiendo David a Jehová aquel día, dijo: ¿Cómo ha de venir a mí el arca de Jehová?

10 No quiso, pues, David llevar para sí el arca de Jehová a la Ciudad de David, sino que la hizo llevar David a casa de Obed-edom, el geteo.

11 Y estuvo el arca de Jehová en casa de Obed-edom, el geteo, durante tres meses; y bendijo Jehová a Obed-edom y a toda su casa.

12 Y se dio aviso al rey David, diciendo: Jehová ha bendecido la casa de Obed-edom y todo lo que tiene, a causa del arca de Dios. Entonces David fue y llevó con alegría el arca de Dios de casa de Obed-edom a la Ciudad de David.

13 Y cuando los que llevaban el arca de Dios habían andado seis pasos, él "sacrificó un buey y *un carnero* engordado.

14 Y David "danzaba con toda su fuerza delante de Jehová; y estaba vestido David con un efod de lino.

15 Así David y toda la casa de Israel llevaban el arca de Jehová con júbilo y sonido de trompeta.

16 Y cuando el arca de Jehová llegaba a la Ciudad de David, aconteció que Mical hija de Saúl,

6 2a GEE Arca del convenio.

b GEE Querubines.

5a GEE Música.

6a DyC 85:8.

GEE Pecado.

7a 1 Cró. 15:2.

b Núm. 1:51;

1 Sam. 6:19-20.

8a HEB la brecha de Uzza.

13a 1 Cró. 15:25-28.

GEE Ofrenda;

Sacrificios.

14a DyC 136:28.

miró desde una ventana, y vio al rey David que saltaba y danzaba delante de Jehová, y le menospreció en su corazón.

17 Trajeron, pues, el arca de Jehová y la pusieron en su lugar en medio de una tienda que David le había levantado; y David ofreció "holocaustos y ofrendas de paz delante de Jehová.

18 Y cuando David hubo acabado de ofrecer los holocaustos y las ofrendas de paz, "bendijo al pueblo en el nombre de Jehová de los ejércitos.

19 Y repartió a todo el pueblo y a toda la multitud de Israel, tanto a hombres como a mujeres, a cada uno un pan, y un pedazo de carne y una torta de pasas. Y se fue todo el pueblo, cada uno a su casa.

20 Volvió luego David para bendecir su casa; y saliendo Mical a recibir a David, dijo: ¡Cuán honrado ha quedado hoy el rey de Israel, descubriéndose hoy delante de las criadas de sus siervos, como se descubre sin decoro un cualquiera!

21 Entonces David respondió a Mical: Fue delante de Jehová, quien me eligió en lugar de tu padre y de toda su casa, para constituirme por príncipe sobre el pueblo de Jehová, sobre Israel; por tanto, danzaré delante de Jehová.

22 Y aun me haré más vil que esta vez y me rebajaré ante mis propios ojos; pero delante de las

criadas que dijiste, delante de ellas seré honrado.

23 Y Mical hija de Saúl, nunca tuvo hijos hasta el día de su muerte.

CAPÍTULO 7

David propone construir una casa para Jehová — Jehová, por medio de Natán, declara que no ha pedido a David que haga tal cosa — El Señor establecerá la casa y el reino de David para siempre — David ofrece una oración de gratitud.

Y ACONTECIÓ que, cuando ya el rey habitaba en su casa, después que Jehová le había dado "reposo de todos sus ^benemigos de alrededor,

2 dijo el rey al profeta "Natán: Mira ahora, yo habito en una casa de cedro, y el arca de Dios está entre cortinas.

3 Y Natán dijo al rey: Anda y haz todo lo que está en tu "corazón, porque Jehová está contigo.

4 Y aconteció aquella noche que vino la palabra de Jehová a Natán, diciendo:

5 Ve y di a mi siervo David: Así ha dicho Jehová: ¿Tú me has de edificar una "casa en la que yo more?

6 Ciertamente no he habitado en una casa desde el día en que saqué a los hijos de Israel de Egipto hasta hoy, sino que he andado en una tienda y en un tabernáculo.

17a 1 Rey. 3:15.

18a 1 Rey. 8:14-15.

GEE Bendecido,
bendecir, bendición.

7 1a GEE Descansar,
descanso (reposo).

b GEE Enemistad.

2a GEE Natán.

3a 1 Cró. 22:7-8.

GEE Corazón; Mente.

5a GEE Templo, Casa del
Señor.

7 Y en todo cuanto he andado con todos los hijos de Israel, ¿he hablado palabra a alguna de las tribus de Israel, a quien haya mandado apacentar a mi pueblo Israel, para decir: ¿Por qué no me habéis edificado casa de cedros?

8 Ahora pues, dirás así a mi siervo David: Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Yo te tomé del redil, de detrás de las ovejas, para que fueses príncipe sobre mi pueblo, sobre Israel;

9 y he estado contigo en todo cuanto has andado, y delante de ti he talado a todos tus enemigos, y te he dado nombre grande, como el nombre de los grandes que hay en la tierra.

10 Además yo fijaré un lugar para mi pueblo Israel; y yo lo plantaré para que habite en su propio lugar, y nunca más sea removido, ni los inicuos lo aflijan más, como antes,

11 desde el día en que puse “juces sobre mi pueblo Israel; y yo te daré descanso de todos tus enemigos. Asimismo Jehová te hace saber que él te hará ^b casa.

12 Y cuando tus días se hayan cumplido y duermas con tus padres, yo levantaré a un ^a descendiente tuyo después de ti, quien procederá de tus entrañas, y estableceré su reino.

13 Él ^a edificará casa a mi nombre,

y yo ^b estableceré para siempre el trono de su reino.

14 Yo seré para él ^a padre, y él será para mí ^b hijo. Y si él hace mal, yo le ^c corregiré con vara de hombres y con azotes de hijos de hombres;

15 pero mi misericordia no se apartará de él, como la aparté de Saúl, a quien quité de delante de ti.

16 Y serán afirmados tu casa y tu reino para siempre delante de tu rostro, y tu ^a trono será establecido eternamente.

17 Conforme a todas estas palabras y conforme a toda esta visión, así habló Natán a David.

18 Y entró el rey David, y se puso delante de Jehová y dijo: Oh Señor Jehová, ¿quién soy yo, y qué es mi casa, para que tú me hayas traído hasta aquí?

19 Y aun te ha parecido poco esto, oh Señor Jehová, pues también has hablado de la casa de tu siervo en lo por venir. ¿Es ese el modo de actuar del hombre, oh Señor Jehová?

20 ¿Y qué más puede añadir David hablando contigo? Pues tú ^a conoces a tu siervo, oh Señor Jehová.

21 Todas estas grandezas has hecho por tu palabra y conforme a tu corazón, haciéndolas saber a tu siervo.

22 Por tanto, grande eres, oh

11 *a* Jue. 2:16-19.

b Te establecerá una casa firme, o sea, te asegurará descendientes.

1 Sam. 2:35-36;
Jer. 33:17.

12 *a* 1 Rey. 2:1-4; 8:18-20;
2 Cró. 23:3.

13 *a* 1 Rey. 6:11-14; 8:10-13,
20-23.

b GEE Jesucristo — Su autoridad.

14 *a* Heb. 1:5, 8.
b GEE Hijos e hijas de Dios.
c Sal. 89:30-37;

DyC 95:1-2; 101:4-5.
GEE Castigar, castigo.

16 *a* 1 Rey. 9:1-5.
GEE Jesucristo — El reinado milenario de Cristo.

20 *a* DyC 6:16.
GEE Omnisciente.

Jehová Dios; por cuanto “no hay como tú, ni hay Dios fuera de ti, conforme a todo lo que hemos oído con nuestros oídos.

23 ¿Y qué otra “nación en la tierra es como tu pueblo, como Israel, al cual Dios fue para ^bredimirlo como pueblo suyo, y para hacerse un nombre, y para hacer ‘grandes cosas por vosotros y terribles obras por tu tierra, ante tu pueblo que redimiste de Egipto para ti de las naciones y de sus dioses?

24 Porque tú has establecido para ti a tu pueblo “Israel como pueblo tuyo para siempre; y tú, oh Jehová, has venido a ser su Dios.

25 Ahora pues, oh Jehová Dios, “confirma para siempre la palabra que has hablado sobre tu siervo y sobre su casa, y haz conforme a lo que has dicho.

26 Que sea engrandecido tu nombre para siempre, y se diga: Jehová de los ejércitos es Dios sobre Israel; y que la casa de tu siervo David sea establecida delante de ti.

27 Porque tú, oh Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, has revelado al oído de tu siervo, diciendo: Yo te edificaré casa. Por esto tu siervo ha hallado en su corazón valor para hacer delante de ti esta súplica.

28 Ahora pues, oh Jehová Dios,

tú eres Dios, y “tus palabras son verdad, y tú has prometido a tu siervo este bien.

29 Pues ahora, ten a bien bendecir la casa de tu siervo, para que permanezca perpetuamente delante de ti, porque tú, oh Jehová Dios, lo has dicho, y con tu bendición será bendita la casa de tu siervo para siempre.

CAPÍTULO 8

David derrota a muchas naciones y las somete — Jehová está con él — David administra justicia y equidad a todo su pueblo.

DESPUÉS de esto, aconteció que David “derrotó a los filisteos y los sometió; y tomó David Meteg-ama de manos de los filisteos.

2 Y derrotó también a los de “Moab y ^blos midió con cordel, haciéndolos tenderse en tierra; y midió dos cordeles para darles muerte, y un cordel entero para dejarlos con vida; y fueron los moabitas siervos de David que le llevaban tributo.

3 Asimismo derrotó David a Hadar-ezer hijo de Rehob, rey de Soba, al ir este a recuperar sus dominios hasta el río Éufrates.

4 Y tomó David de él mil se-tecientos hombres de a caballo

22a Éx. 8:8-10; 15:11;

1 Rey. 8:23.

GEE Perfecto;

Santo (adjetivo).

23a Deut. 4:6-9;

Abr. 2:8-11.

^b GEE Plan de redención;

Redención, redimido,

redimir.

^c GEE Omnipotente.

24a DyC 38:33.

GEE Adopción;

Israel.

25a GEE Convenio.

28a Juan 17:14-20;

2 Ne. 31:15;

Alma 38:9;

DyC 64:31.

8 1a 1 Cró. 18:1.

2a GEE Moab.

^b Al parecer, él calculó el tamaño y la fortaleza de los moabitas y mató a los más fuertes.

y veinte mil hombres de a pie; y desjarretó David los caballos de todos los carros, pero dejó suficientes de ellos para cien carros.

5 Y vinieron los "sirios de Damasco a dar ayuda a Hadar-ezer, rey de Soba; y David mató de los sirios a veintidós mil hombres.

6 Entonces puso luego David guarnición en Siria de Damasco, y llegaron los sirios a ser siervos de David, sujetos a tributo. Y Jehová guardaba a David por dondequiera que iba.

7 Y tomó David los escudos de oro que llevaban los siervos de Hadar-ezer y los llevó a Jerusalén.

8 Asimismo de Beta y de Berotai, ciudades de Hadar-ezer, tomó el rey David gran cantidad de bronce.

9 Y cuando Toi, rey de Hamat, oyó que David había derrotado a todo el ejército de Hadar-ezer,

10 Toi envió a su hijo Joram al rey David para saludarle pacíficamente y para bendecirle, porque había peleado con Hadar-ezer y lo había vencido, porque Toi era enemigo de Hadar-ezer. Y Joram llevaba en su mano utensilios de plata y de oro y de bronce,

11 los cuales el rey David dedicó a Jehová, junto con la plata y el oro que había dedicado de todas las naciones que había sometido:

12 de los sirios, de los moabitas, de los amonitas, de los filisteos, de los amalecitas y del botín de Hadar-ezer hijo de Rehob, rey de Soba.

13 Así ganó David fama cuando regresó de la derrota de los sirios, donde *hirió* a dieciocho mil hombres en el "valle de la Sal.

14 Y puso guarniciones en Edom, por toda Edom puso guarniciones; y todos los "edomitas fueron siervos de David. Y Jehová guardaba a David por dondequiera que iba.

15 Y reinó David sobre todo Israel, y David administraba justicia y equidad a todo su pueblo.

16 Y Joab hijo de Sarvia *era general* de su ejército, y Josafat hijo de Ahilud *era* cronista;

17 y "Sadoc hijo de Ahitob y Ahimelec hijo de Abiatar *eran* sacerdotes; y Seraías *era* ^bescriba;

18 y Benaía hijo de Joiada *estaba sobre* los cereteos y peleteos; y los hijos de David eran los "príncipes.

CAPÍTULO 9

David procura honrar a la casa de Saúl — Encuentra a Mefi-boset hijo de Jonatán a quien restituye toda la tierra de Saúl.

Y DIJO David: ¿Ha quedado alguno de la casa de Saúl a quien

5a HEB Aram; es decir, arameos. Más tarde los griegos los denominaron "sirios".
13a *Es decir*, el valle de la

Sal se ubicaba al sur del mar Muerto.
14a Gén. 25:30.
GEE Esaú.
17a 2 Sam. 15:24-25, 35.

b GEE Escriba.
18a HEB sacerdotes; en este caso eran, según parece, administradores civiles.

haga yo misericordia por amor a "Jonatán?

2 Y había un siervo de la casa de Saúl que se llamaba "Siba, al cual llamaron para que viniese a David. Y el rey le dijo: ¿Eres tú Siba? Y él respondió: Tu siervo.

3 Y el rey dijo: ¿No ha quedado nadie de la casa de Saúl a quien haga yo misericordia de Dios? Y Siba respondió al rey: Aún ha quedado un "hijo de Jonatán, lisiado de los pies.

4 Entonces el rey le dijo: ¿Y dónde está? Y Siba respondió al rey: He aquí, está en casa de Maquir hijo de Amiel, en Lodebar.

5 Y envió el rey David, y le mandó traer de la casa de Maquir hijo de Amiel, de Lodebar.

6 Y al llegar Mefi-boset hijo de Jonatán, hijo de Saúl, ante David, se postró sobre su rostro e hizo reverencia. Y David le dijo: Mefi-boset. Y él respondió: He aquí tu siervo.

7 Y le dijo David: No tengas temor, porque yo a la verdad haré contigo misericordia por amor a Jonatán, tu padre, y te devolveré todas las tierras de Saúl, tu padre; y tú comerás siempre pan a mi mesa.

8 Y él inclinándose, dijo: ¿Quién es tu siervo, para que mires a un perro muerto como yo?

9 Entonces el rey llamó a Siba, siervo de Saúl, y le dijo: Todo lo que fue de Saúl y de toda su casa, yo lo he dado al hijo de tu señor.

10 Tú, pues, le labrarás las tierras, tú con tus hijos y tus siervos, y llevarás *los frutos*, para que el hijo de tu señor tenga pan que comer; y Mefi-boset, el hijo de tu señor, comerá siempre pan a mi mesa. Y tenía Siba quince hijos y veinte siervos.

11 Y respondió Siba al rey: Conforme a todo lo que ha mandado mi señor el rey a su siervo, así lo hará tu siervo. Mefi-boset, *dijo el rey*, comerá a mi mesa como uno de los hijos del rey.

12 Y tenía Mefi-boset un hijo pequeño que se llamaba Micaía. Y toda la familia de la casa de Siba eran siervos de Mefi-boset.

13 Y moraba Mefi-boset en Jerusalén, porque comía siempre a la mesa del rey; y estaba lisiado de ambos pies.

CAPÍTULO 10

Los amonitas maltratan a los mensajeros de David — Israel derrota a los amonitas y a los sirios.

DESPUÉS de esto, aconteció que murió el rey de los hijos de "Amón, y reinó su hijo Hanún en su lugar.

2 Y dijo David: Yo haré misericordia con Hanún hijo de Nahas, como su padre la hizo conmigo. Y envió David sus siervos para consolarlo por su padre. Y los siervos de David llegaron a la tierra de los hijos de Amón,

3 pero los príncipes de los hijos

9 1a 1 Sam. 20:14-17.

GEE Jonatán.

2a *Es decir*, era siervo

del hijo de Jonatán,
Mefiboset.

2 Sam. 16:4.

3a 2 Sam. 4:4.

10 1a *Es decir*, que era

adversario de Israel.

de Amón dijeron a Hanún, su señor: ¿Te parece que por honrar David a tu padre te ha enviado consoladores? ¿No ha enviado David sus siervos a ti para reconocer e inspeccionar la ciudad, para destruirla?

4 Entonces Hanún tomó a los siervos de David, y les rapó la mitad de la barba, y les cortó los vestidos por la mitad, hasta las nalgas, y los despidió.

5 Cuando le avisaron a David, envió a encontrarlos, porque ellos estaban en extremo avergonzados; y el rey les mandó decir: Quedaos en Jericó hasta que os vuelva a crecer la barba, y entonces volved.

6 Y viendo los hijos de Amón que se habían hecho odiosos a David, enviaron los hijos de Amón y tomaron a sueldo a los sirios de Bet-rehob y a los sirios de Soba, veinte mil hombres de a pie; y del rey de Maaca, mil hombres, y de Is-tob, doce mil hombres.

7 Cuando oyó David esto, envió a Joab con todo el ejército de los valientes.

8 Y los hijos de Amón salieron y se pusieron en orden de batalla a la entrada de la puerta; pero los sirios de Soba, y de Rehob, y de Is-tob y de Maaca estaban aparte en el campo.

9 Al ver Joab que la batalla se le presentaba delante y detrás de él, eligió a algunos de entre los escogidos de Israel y se puso en orden de batalla contra los sirios.

10 Entregó luego el resto del ejército en manos de Abisai, su

hermano, y lo puso en orden de batalla frente a los amonitas.

11 Y dijo: Si los sirios son más fuertes que yo, tú me ayudarás; y si los hijos de Amón son más fuertes que tú, yo te daré ayuda.

12 "Esfuézate, y esforcémonos por nuestro pueblo y por las ciudades de nuestro Dios; y haga Jehová lo que bien le parezca.

13 Y se acercó Joab, y el pueblo que con él estaba, para pelear contra los sirios, pero ellos huyeron delante de él.

14 Entonces los hijos de Amón, viendo que los sirios habían huido, huyeron también delante de Abisai y entraron en la ciudad. Y se volvió Joab de luchar contra los hijos de Amón, y vino a Jerusalén.

15 Y cuando vieron los sirios que habían caído delante de Israel, se volvieron a reunir.

16 Y envió Hadar-ezer e hizo salir a los sirios que estaban al otro lado del río, los cuales vinieron a Helam; y Sobac, general del ejército de Hadar-ezer, iba al frente de ellos.

17 Y cuando le avisaron a David, reunió a todo Israel, y pasando el Jordán, llegó a Helam; y los sirios se pusieron en orden de batalla contra David y pelearon contra él.

18 Pero los sirios huyeron delante de Israel; y David mató de los sirios a *la gente de* setecientos carros y a cuarenta mil hombres de a caballo, e hirió también a Sobac, general del ejército, quien murió allí.

19 Y cuando todos los reyes que ayudaban a Hadar-ezer vieron que habían sido derrotados delante de Israel, hicieron la paz con Israel y le sirvieron; y de allí en adelante, los sirios temieron seguir ayudando a los hijos de Amón.

CAPÍTULO 11

David se acuesta con Betsabé y ella concibe — Entonces David hace los preparativos para que Urías, marido de ella, muera en batalla.

Y ACONTECIÓ al año siguiente, en el tiempo en que salen los reyes a la guerra, que David envió a Joab, y a sus siervos con él y a todo Israel, y destruyeron a los amonitas y sitiaron a Rabá, pero David se quedó en Jerusalén.

2 Y acaeció que, levantándose David de su lecho al caer la tarde, se paseaba por el terrado de la casa real, cuando ^avio desde el terrado a una mujer que se estaba bañando, la cual era muy hermosa.

3 Y envió David a preguntar por aquella mujer, y le dijeron: Aquella es ^aBetsabé hija de Eliam, esposa de ^bUrías, el heteo.

4 Y envió David mensajeros y la tomó; y vino a él y él ^ase acostó con ella. Luego ella se purificó de su impureza y volvió a su casa.

5 Y concibió la mujer y envió a hacerlo saber a David, diciendo: Estoy encinta.

6 Entonces David envió a decir a Joab: Envíame a Urías, el heteo. Y Joab envió a Urías a David.

7 Y cuando Urías vino a él, David le preguntó por la salud de Joab, y por la salud del pueblo y por el estado de la guerra.

8 Después dijo David a Urías: Desciende a tu casa y lava tus pies. Y saliendo Urías de casa del rey, le fue enviado presente de la mesa real.

9 Pero Urías durmió a la puerta de la casa del rey con todos los siervos de su señor, y no descendió a su casa.

10 E hicieron saber esto a David, diciendo: Urías no ha descendido a su casa. Y dijo David a Urías: ¿No has venido de camino? ¿Por qué, pues, no descendiste a tu casa?

11 Y Urías respondió a David: El arca, e Israel y Judá están bajo ^atiendas; y mi señor Joab y los siervos de mi señor, a campo abierto; ¿y había yo de entrar en mi casa para comer y beber, y dormir con mi mujer? Por vida tuya y por vida de tu alma, que yo no haré tal cosa.

12 Y David dijo a Urías: Quédate aquí aún hoy, y mañana te despediré. Y se quedó Urías en Jerusalén aquel día y el siguiente.

13 Y David lo convidó a comer y a beber con él hasta embriagarlo. Y él salió por la tarde a dormir en su cama con los siervos de su señor, pero no descendió a su casa.

11 2a GEE Concupiscencia.
3a HEB hija del convenio.
GEE Betsabé.

b HEB Jehová es mi luz.
1 Rey. 15:5.
4a DyC 132:38–39.

GEE Adulterio;
Inmoralidad sexual.
11a 2 Sam. 7:2.

14 Y aconteció a la mañana siguiente que David escribió una carta a Joab, la cual envió por mano de Urías.

15 Y escribió en la carta, diciendo: Poned a Urías al frente, en lo más recio de la batalla, y retiraos de él, para que sea "herido y muera.

16 Y sucedió que cuando Joab sitió la ciudad, puso a Urías en el lugar donde sabía que estaban los hombres más valientes.

17 Y los hombres de la ciudad salieron y pelearon contra Joab, y cayeron algunos del pueblo de los siervos de David; y murió también Urías, el heteo.

18 Entonces envió Joab e hizo saber a David todos los asuntos de la guerra.

19 Y mandó al mensajero, diciendo: Cuando acabes de contar al rey todos los asuntos de la guerra,

20 si el rey comienza a "enojarse y te dice: ¿Por qué os acercasteis tanto a la ciudad para combatir? ¿No sabíais lo que suelen arrojar desde lo alto del muro?

21 ¿Quién hirió a Abimelec hijo de Jerobaal? ¿No echó una mujer del muro un pedazo de una rueda de molino, y murió en Tebes? ¿Por qué os acercasteis tanto al muro? Entonces tú le dirás: También tu siervo Urías, el heteo, ha muerto.

22 Y fue el mensajero y, al llegar,

contó a David todo lo que Joab le había enviado a decir.

23 Y dijo el mensajero a David: Prevalcieron contra nosotros los hombres que salieron al campo contra nosotros, bien que nosotros los hicimos retroceder hasta la entrada de la puerta;

24 pero los flecheros tiraron contra tus siervos desde el muro, y murieron algunos de los siervos del rey; y también murió tu siervo Urías, el heteo.

25 Y David dijo al mensajero: Dirás así a Joab: No tengas pesar por esto, porque la espada consume tanto a uno como al otro; refuerza tu ataque contra la ciudad, hasta que la rindas. Y tú aliéntale.

26 Y al oír la esposa de Urías que su marido, Urías, había muerto, hizo duelo por su marido.

27 Y pasado el luto, envió David y la trajo a su casa; y fue ella su esposa y le dio a luz un hijo. Pero esto que David había hecho fue "malo ante los ojos de Jehová.

CAPÍTULO 12

Natán narra a David la parábola de la corderita — Jehová dio muchas esposas a David, que llega a ser maldecido por haber tomado a Betsabé — David ayuna y ora por su hijo, pero Jehová se lleva al niño — Nace Salomón — David conquista la ciudad real de los amonitas.

15a 2 Sam. 12:9.

GEE Asesinato.

20a Joab no había seguido el plan del rey (véase el vers. 15), pero había

enviado a Urías y a sus hombres exactamente hacia la puerta y las murallas de la ciudad, y temía que David

se enojara debido a que muchos hombres habían sido muertos junto con Urías.

27a DyC 132:38-39.

Y JEHOVÁ envió a “Natán ante David; y fue a él y le dijo: Había dos hombres en una ciudad, el uno rico y el otro pobre.

2 El rico tenía numerosas ovejas y vacas,

3 pero el pobre no tenía más que una sola corderita, que él había comprado y criado, y que había crecido con él y con sus hijos juntamente, comiendo de su bocado, y bebiendo de su vaso, y durmiendo en su seno; y la tenía como a una hija.

4 Y vino uno de camino al hombre rico, y este no quiso tomar de sus ovejas ni de sus vacas, para guisar para el caminante que había venido a él, sino que tomó la corderita de aquel hombre pobre y la guisó para aquel que había venido a él.

5 Entonces se encendió el furor de David en gran manera contra aquel hombre y dijo a Natán: ¡Vive Jehová, que el que tal hizo es digno de muerte!

6 Y él debe pagar “cuatro veces por la corderita, porque hizo tal cosa y no tuvo misericordia.

7 Entonces dijo Natán a David: Tú eres aquel hombre. Así ha dicho Jehová Dios de Israel: Yo te ungué rey sobre Israel, y te libré de manos de Saúl,

8 y te di la casa de tu señor y las mujeres de tu señor en tu seno;

además te di la casa de Israel y de Judá; y como si esto fuera poco, te habría añadido mucho más.

9 ¿Por qué, pues, “tuviste en poco la palabra de Jehová, haciendo lo malo delante de sus ojos? A Urías, el heteo, ^bheriste a espada, y tomaste por esposa a su ‘esposa, y a él lo mataste con la espada de los hijos de Amón.

10 Por lo cual ahora la “espada no se apartará jamás de tu casa, por cuanto me menospreciaste y tomaste la esposa de Urías, el heteo, para que fuese tu esposa.

11 Así ha dicho Jehová: He aquí, yo haré levantar “el mal sobre ti de tu misma casa, y tomaré tus esposas delante de tus ojos y las daré a tu prójimo, el que yacerá con tus esposas a la vista del sol.

12 Porque tú lo hiciste en secreto, pero yo haré esto delante de todo Israel y a pleno sol.

13 Entonces dijo David a Natán: “Pequé contra Jehová. Y Natán dijo a David: También Jehová ^bha remitido tu pecado; no morirás.

14 Mas por cuanto con este asunto hiciste “blasfemar a los enemigos de Jehová, el hijo que te ha nacido ciertamente morirá.

15 Y Natán se volvió a su casa. Y Jehová hirió al niño que la esposa

12 1a GEE Natán.

6a Éx. 22:1.

GEE Restauración, restitución.

9a Núm. 15:28-31;

2 Ne. 15:24;

DyC 3:7-8.

b 2 Sam. 11:15.

GEE Asesinato.

c GEE Betsabé.

10a GEE Justicia.

11a 2 Sam. 15:1-14.

13a Gén. 39:7-9;

1 Sam. 15:24.

GEE Pecado.

b HEB ha hecho que

pasara; es decir, no fue castigado de inmediato con la muerte, pero no se libró del castigo. TJS 2 Sam. 12:13 . . . no ha remitido tu pecado de que no morirás.

14a Alma 39:3, 11-13.

de Urías había dado a luz a David, y enfermó gravemente.

16 Entonces David rogó a Dios por el niño; y “ayunó David, y entró y pasó la noche acostado en tierra.

17 Y se levantaron los ancianos de su casa y *fueron* a él para hacerlo levantar de la tierra; pero él no quiso, ni comió con ellos pan.

18 Y aconteció que al séptimo día murió el niño; y los siervos de David temían hacerle saber que el niño había muerto, pues se decían: Cuando el niño aún vivía, le hablábamos, y no quería oír nuestra voz; ¿cuánto más se afligirá si le decimos que el niño ha muerto?

19 Pero David, viendo a sus siervos hablar entre sí, entendió que el niño había muerto; por lo que dijo David a sus siervos: ¿Ha muerto el niño? Y ellos respondieron: Ha muerto.

20 Entonces David se levantó de la tierra, y se lavó, y se ungió, y cambió sus ropas, y entró en la casa de Jehová y adoró. Y después vino a su casa y pidió, y le pusieron pan, y comió.

21 Y le dijeron sus siervos: ¿Qué es esto que has hecho? Por el niño, viviendo aún, ayunabas y llorabas; y muerto él, te levantaste y comiste pan.

22 Y él respondió: Mientras el niño aún vivía, yo ayunaba y lloraba, diciendo: ¿Quién sabe si Dios tenga “compasión de mí, y viva el niño?

23 Pero ahora que ya ha muerto, ¿para qué he de ayunar? ¿Podré yo hacerle volver? Yo voy hacia él, pero él no volverá a mí.

24 Y consoló David a Betsabé, su esposa, y llegándose a ella, se acostó con ella; y ella le dio a luz un hijo, y llamó su nombre “Salomón, al cual amó Jehová,

25 y envió un mensaje por medio del profeta Natán que le pusiesen por nombre Jedidías, a causa de Jehová.

26 Y “Joab peleaba contra Rabá, de los hijos de Amón, y tomó la ciudad real.

27 Entonces envió Joab mensajeros a David, diciendo: Yo he peleado contra Rabá y he tomado la ciudad de las aguas.

28 Reúne, pues, ahora al pueblo que queda, y acampa contra la ciudad y tómala, no sea que tome yo la ciudad y sea llamada por mi nombre.

29 Y David reunió a todo el pueblo, y fue contra Rabá, y combatió contra ella y la tomó.

30 Y quitó la corona de la cabeza de su rey, la cual pesaba un talento de oro y *tenía* piedras preciosas; y fue puesta sobre la cabeza de David. Y este sacó un gran botín de la ciudad.

31 Y sacó además a la gente que estaba en ella, y a todos los puso a trabajar con sierras, y con trillos de hierro y con hachas de hierro; y también los hizo trabajar en los hornos de ladrillos; y lo mismo hizo con todas las ciudades de

los hijos de Amón. Y volvió David con todo el pueblo a Jerusalén.

CAPÍTULO 13

Amnón desea a Tamar, su hermana, y la fuerza — Se le da muerte por mandato de Absalón — Absalón huye a Gesur.

ACONTECIÓ después de esto que, teniendo Absalón hijo de David una hermana muy hermosa que se llamaba "Tamar, Amnón hijo de David se enamoró de ella.

2 Y Amnón estaba tan angustiado que se puso enfermo por su hermana Tamar; pues, por ser ella "virgen, le parecía difícil a Amnón hacerle algo.

3 Y Amnón tenía un amigo que se llamaba Jonadab hijo de Simea, hermano de David; y Jonadab era un hombre muy astuto.

4 Y este le dijo: Hijo del rey, ¿por qué de día en día vas enflaqueciendo así? ¿No me lo descubrirás a mí? Y Amnón le respondió: Yo "amo a Tamar, la hermana de Absalón, mi hermano.

5 Y Jonadab le dijo: Acuéstate en tu cama y finge que estás enfermo; y cuando tu padre venga a visitarte, dile: Te ruego que venga mi hermana Tamar, para que me dé de comer, y prepare delante de mí una comida, para que yo la vea y coma de su mano.

6 Se acostó, pues, Amnón, y fingió que estaba enfermo, y vino el rey a visitarle; y dijo Amnón

al rey: Yo te ruego que venga mi hermana Tamar y haga delante de mí dos panes, para que coma yo de su mano.

7 Y David envió a Tamar a su casa, diciendo: Ve ahora a casa de Amnón, tu hermano, y hazle de comer.

8 Y fue Tamar a casa de su hermano Amnón, el cual estaba acostado; y tomó harina, y la amasó e hizo panes delante de él y los coció.

9 Tomó luego la sartén y los sacó delante de él; pero él no quiso comer. Y dijo Amnón: Echad fuera de aquí a todos. Y todos salieron de allí.

10 Entonces Amnón dijo a Tamar: Trae la comida a la alcoba para que yo coma de tu mano. Y tomando Tamar los panes que había cocido, los llevó a su hermano Amnón a la alcoba.

11 Y cuando ella se los puso delante para que comiese, él "asíó de ella, diciéndole: Ven, hermana mía, acuéstate conmigo.

12 Ella entonces le respondió: No, hermano mío, no me "fuerces, porque no se debe hacer así en Israel. No hagas tal ^bvileza.

13 Porque, ¿adónde iría yo con mi deshonor? Y aun tú serías *estimado* como uno de los perversos en Israel. Te ruego, pues, ahora, que hables al rey, porque él no me negará a ti.

14 Pero él no la quiso oír, sino que, pudiendo más que ella, la forzó y se acostó con ella.

13 1a 1 Cró. 3:1-2.

2a GEE Virgen.

4a GEE Adulterio;

Concupiscencia.

11a GEE Sensual,
sensualidad.

12a GEE Inmoralidad
sexual.

b Lev. 18:4-6, 9.

15 Después Amnón la “aborre-
ció con tan gran aborrecimiento,
que el odio con que la aborreció
fue mayor que el amor con que
la había amado. Y le dijo Amnón:
Levántate y vete.

16 Y ella le respondió: No hay
razón; mayor mal es este de
echarme que el que me has he-
cho. Pero él no la quiso oír,

17 sino que, llamando a su criado
que le servía, le dijo: Échame
a esta fuera de aquí y cierra la
puerta tras ella.

18 Y ella llevaba puesto un “ves-
tido de colores, un traje que ves-
tían las hijas vírgenes de los reyes.
Y su criado la echó fuera y cerró
la puerta tras ella.

19 Entonces Tamar tomó ceniza
y *la esparció* sobre su cabeza, y
rasgó la ropa de colores que lle-
vaba puesta y, con las manos sob-
re su cabeza, se fue gritando.

20 Y le dijo su hermano Absalón:
¿Ha estado contigo tu hermano
Amnón? Calla pues, ahora, her-
mana mía; tu hermano es. No se
angustie tu corazón por esto. Y
se quedó Tamar desconsolada en
casa de su hermano Absalón.

21 Y cuando el rey David oyó
todo esto, se enojó mucho.

22 Pero Absalón no habló con
Amnón ni malo ni bueno, pues
Absalón aborrecía a Amnón, por-
que había forzado a su hermana
Tamar.

23 Y aconteció que, pasados dos
años, Absalón tenía esquiladores

en Baal-hazor, que está junto a
Efraín; y convidó Absalón a todos
los hijos del rey.

24 Y vino Absalón al rey y le dijo:
He aquí, tu siervo tiene ahora es-
quiladores; yo ruego que venga
el rey y sus siervos con tu siervo.

25 Y respondió el rey a Absalón:
No, hijo mío, no iremos todos,
para no ser una carga para ti. Y
aunque le insistió, no quiso ir,
mas le bendijo.

26 Entonces dijo Absalón: Si no,
te ruego que venga Amnón, mi
hermano, con nosotros. Y el rey
le respondió: ¿Para qué ha de ir
contigo?

27 Y como Absalón le insistió,
dejó ir con él a Amnón y a todos
los hijos del rey.

28 Y Absalón dio órdenes a sus
criados, diciendo: Ahora bien, mi-
rad cuando el corazón de Amnón
esté “alegre por el vino; y cuando
yo os diga: Herid a Amnón, en-
tonces ^bmatadle; y no temáis, pues
yo os lo he mandado. Esforzaos,
pues, y sed valientes.

29 Y los criados de Absalón hi-
cieron con Amnón como Absalón
lo había mandado. Entonces se
levantaron todos los hijos del rey,
y montó cada uno en su mula y
huyeron.

30 Y aconteció que cuando es-
taban ellos aún en camino, llegó
a David el rumor que decía: Ab-
salón ha matado a todos los hi-
jos del rey, y ninguno de ellos ha
quedado.

15a GEE Enemistad;
Odio, aborrecimiento.
18a Véase Gén. 37:3, nota c

a pie de página.
28a GEE Engañar, engaño.
b GEE Asesinato;

Venganza.

31 Entonces se levantó David, y rasgó sus vestidos y se echó en tierra, y todos sus criados presentes rasgaron sus vestidos.

32 Y Jonadab hijo de Simea, hermano de David, habló y dijo: No diga mi señor que han dado muerte a todos los jóvenes hijos del rey, pues solo Amnón ha sido muerto; porque en boca de Absalón estaba decidido desde el día en que Amnón forzó a su hermana Tamar.

33 Por tanto, ahora no ponga mi señor el rey en su corazón ese rumor que dice: Todos los hijos del rey han sido muertos, porque solo Amnón ha sido muerto.

34 Y Absalón huyó. Y el joven que estaba en el atalaya alzó los ojos y miró, y he aquí que mucha gente venía por el camino que estaba a sus espaldas, del lado del monte.

35 Y dijo Jonadab al rey: He allí los hijos del rey que vienen, tal como tu siervo ha dicho.

36 Y aconteció que cuando él acabó de hablar, he aquí que los hijos del rey llegaron, y alzando su voz, lloraron. Y también el mismo rey y todos sus siervos lloraron con muy grandes lamentos.

37 Pero Absalón huyó y se fue a Talmai hijo de Amiud, rey de Gesur. Y David lloraba por su hijo todos los días.

38 Así Absalón huyó, y se fue a Gesur y estuvo allá tres años.

39 Y el rey David ansiaba ver a Absalón, porque ya se había consolado de la muerte de Amnón.

CAPÍTULO 14

Al cabo de tres años, Joab hace arreglos para traer a Absalón a casa, valiéndose de una estratagema — Después de haber transcurrido dos años más, Absalón ve al rey y se reconcilian.

Y CONOCIENDO Joab hijo de Sarvia que el corazón del rey se inclinaba por Absalón,

2 envió Joab y mandó traer de Tecoa a una mujer sabia, y le dijo: Yo te ruego que finjas estar de duelo y te vistas de ropas de luto, y que no te unjas con aceite, sino finge ser mujer que hace mucho tiempo está de luto por *algún* muerto;

3 y al entrar ante el rey, habla con él de esta manera. Y puso Joab las palabras en su boca.

4 Y cuando entró aquella mujer de Tecoa ante el rey, se postró en tierra sobre su rostro, hizo reverencia y dijo: ¡Socorro, oh rey!

5 Y el rey le dijo: ¿Qué tienes? Y ella respondió: Yo a la verdad soy una mujer viuda, pues mi marido ha muerto.

6 Y tu sierva tenía dos hijos, y los dos riñeron en el campo; y no habiendo quien los separara, uno hirió al otro y lo mató.

7 Y he aquí que toda la familia se ha levantado contra tu sierva, diciendo: Entrega al que mató a su hermano, para que le matemos por la vida de su hermano a quien él mató, y destruyamos también al heredero. Así apagarán la brasa que me ha quedado, no dejando a mi marido nombre ni remanente sobre la tierra.

8 Entonces el rey dijo a la mujer: Vete a tu casa, y yo daré órdenes con respecto a ti.

9 Y la mujer de Tecoa dijo al rey: ¡Rey y señor mío, la maldad sea sobre mí y sobre la casa de mi padre! Pero el rey y su trono sean sin culpa.

10 Y el rey dijo: Al que hable contra ti, tráelo ante mí, que no te tocará más.

11 Dijo ella entonces: Te ruego, oh rey, que te acuerdes de Jehová tu Dios, para que el “vengador de la sangre no aumente el daño, no sea que destruya a mi hijo. Y él respondió: Vive Jehová, que no caerá en tierra ni un cabello de la cabeza de tu hijo.

12 Y la mujer dijo: Te ruego que permitas que hable tu criada una palabra a mi señor el rey. Y él dijo: Habla.

13 Entonces la mujer dijo: ¿Por qué, pues, has pensado tú cosa semejante contra el pueblo de Dios? Porque al decir el rey estas palabras se culpa a sí mismo, por cuanto el rey no hace volver a su desterrado.

14 Porque de cierto morimos y somos como aguas derramadas por tierra, que no pueden volver a recogerse; ni Dios quita la vida, sino que proporciona medios para que el desterrado no sea de él “excluido.

15 Y si yo he venido ahora para decir esto al rey mi señor, es porque el pueblo me ha atemorizado. Y tu sierva se dijo: Hablaré ahora

al rey; quizá él haga lo que su sierva le diga.

16 Pues el rey oirá para librar a su sierva de mano del hombre que me quiere destruir a mí, y a mi hijo juntamente, de la heredad de Dios.

17 Tu sierva, pues, dice: Sea ahora de consuelo la respuesta de mi señor el rey, pues mi señor el rey es como un ángel de Dios para “discernir entre lo bueno y lo malo. Que Jehová tu Dios sea contigo.

18 Entonces el rey respondió y dijo a la mujer: Yo te ruego que no me encubras nada de lo que yo te pregunte. Y la mujer dijo: Hable mi señor el rey.

19 Y el rey dijo: ¿No está la mano de Joab contigo en todas estas cosas? Y la mujer respondió y dijo: Vive tu alma, rey señor mío, que no hay que apartarse ni a derecha ni a izquierda de todo lo que mi señor el rey ha hablado, porque tu siervo Joab me mandó, y él puso en boca de tu sierva todas estas palabras;

20 para cambiar el aspecto de las cosas, Joab, tu siervo, lo ha hecho; pero mi señor es sabio, conforme a la sabiduría de un ángel de Dios, para conocer todo lo que hay en la tierra.

21 Entonces el rey dijo a Joab: He aquí, yo hago esto: Ve y haz volver al joven Absalón.

22 Y Joab se postró en tierra sobre su rostro e “hizo reverencia, y después que bendijo al rey, dijo: Hoy ha entendido tu

14 *a* Núm. 35:15-21.
14 *a* GEE Justicia;

Misericordia,
misericordioso.

17 *a* GEE Juicio, juzgar.
22 *a* HEB y bendijo.

siervo que he hallado gracia ante tus ojos, rey y señor mío; pues ha hecho el rey lo que su siervo ha dicho.

23 Se levantó luego Joab, y fue a Gesur y trajo a Absalón a Jerusalén.

24 Mas el rey dijo: Váyase él a su casa y no vea mi rostro. Y volvió Absalón a su casa y no vio el rostro del rey.

25 Y no había en todo Israel hombre tan alabado por su hermosura como Absalón; desde la planta de su pie hasta su coronilla no había en él defecto.

26 Y cuando se cortaba el cabello (lo cual hacía al fin de cada año, pues le causaba molestia, y por eso se lo cortaba), pesaba el cabello de su cabeza doscientos siclos de peso real.

27 Y le nacieron a Absalón tres hijos y una hija, que se llamó Tamar, la cual era de hermoso semblante.

28 Y estuvo Absalón por espacio de dos años en Jerusalén y no vio el rostro del rey.

29 Y Absalón mandó buscar a Joab para enviarlo al rey, pero él no quiso venir a él; y envió a buscarlo por segunda vez, pero tampoco quiso venir.

30 Entonces dijo a sus siervos: Mirad, el campo de Joab está junto a mi lugar, y allí tiene su cebada; id y prendedle fuego; y los siervos de Absalón prendieron fuego al campo.

31 Entonces se levantó Joab, y fue a casa de Absalón y le dijo:

¿Por qué han prendido fuego tus siervos a mi campo?

32 Y Absalón respondió a Joab: He aquí, yo he enviado por ti, diciendo que vinieses acá, a fin de enviarte yo al rey a decirle: ¿Para qué vine de Gesur? Mejor me hubiera sido quedarme allá. Vea yo ahora el rostro del rey; y si hay pecado en mí, que me mate.

33 Fue, pues, Joab al rey y se lo hizo saber. Entonces llamó a Absalón, el cual vino al rey, y se postró sobre su rostro en tierra delante del rey; y el rey besó a Absalón.

CAPÍTULO 15

Absalón conspira contra David y consigue el apoyo del pueblo — David huye y Absalón entra en Jerusalén.

ACONTECIÓ después de esto que Absalón se hizo de un carro, y caballos y cincuenta hombres que corriesen delante de él.

2 Y se levantaba "Absalón de mañana y se ponía a un lado del camino que va a la puerta; y a cualquiera que tenía pleito y venía ante el rey a juicio, Absalón le llamaba y le decía: ¿De qué ciudad eres? Y él respondía: Tu siervo es de una de las tribus de Israel.

3 Entonces Absalón le decía: Mira, tus palabras son buenas y justas, pero no tienes quien te oiga de parte del rey.

4 Y decía Absalón: ¡Quién me pusiera por juez en esta tierra, para que viniesen a mí todos los

que tienen pleito o asunto, y yo les haría justicia!

5 Y acontecía que cuando alguno se acercaba para inclinarse ante él, él extendía su mano, y lo abrazaba y lo besaba.

6 Y de esta manera hacía con todos los de Israel que venían al rey a juicio, y así les robaba Absalón el corazón a los de Israel.

7 Y aconteció que al cabo de "cuarenta años, Absalón dijo al rey: Yo te ruego que me permitas ir a Hebrón a pagar mi voto que he prometido a Jehová.

8 Porque tu siervo hizo voto cuando estaba en Gesur, en Siria, diciendo: Si Jehová me hace volver a Jerusalén, yo serviré a Jehová.

9 Y el rey le dijo: Ve en paz. Y él se levantó y se fue a Hebrón.

10 Pero envió Absalón espías por todas las tribus de Israel, diciendo: Cuando oigáis el sonido de la trompeta, diréis: Absalón reina en Hebrón.

11 Y fueron con Absalón doscientos hombres de Jerusalén convidados *por él*, los cuales iban inocentemente, sin saber nada.

12 También, Absalón mandó buscar a "Ahitofel, el gilonita, ^bconsejero de David, de Gilo su ciudad, mientras ofrecía sus sacrificios. Y la ^cconspiración vino a ser grande, pues iba aumentando el pueblo que seguía a Absalón.

13 Y un mensajero vino a David, diciendo: El corazón de todo Israel se va tras Absalón.

14 Entonces David dijo a todos

sus siervos que estaban con él en Jerusalén: Levantaos y huyamos, porque no podremos escapar delante de Absalón; daos prisa a partir, no sea que apresurándose él nos alcance, y arroje el mal sobre nosotros y hiera la ciudad a filo de espada.

15 Y los siervos del rey dijeron al rey: He aquí, tus siervos están listos para todo lo que nuestro señor el rey decida.

16 El rey entonces salió, con toda su familia en pos de él. Y dejó el rey a diez mujeres "concubinas para que guardasen la casa.

17 Salió, pues, el rey con todo el pueblo que le seguía, y se detuvieron en un "lugar distante.

18 Y todos sus siervos pasaban a su lado, con todos los cereteos y peleteos; y todos los geteos, seiscientos hombres que habían venido a pie desde Gat, iban delante del rey.

19 Y dijo el rey a Itai, el geteo: ¿Para qué vienes tú también con nosotros? Vuelve y quédate con el rey, porque tú eres extranjero y desterrado también de tu lugar.

20 Ayer viniste, ¿y he de hacer hoy que andes de aquí para allá para ir con nosotros? Yo voy adonde pueda; tú vuelve y haz volver a tus hermanos, y que la misericordia y la verdad sean contigo.

21 Y respondió Itai al rey, diciendo: Vive Dios, y vive mi señor el rey, que, o para muerte o para vida, donde esté mi señor el rey, allí estará también tu siervo.

7a Algunos textos dicen
cuatro años.
12a 2 Sam. 16:23.

b GEE Aconsejar.
c GEE Combinaciones
secretas.

16a 2 Sam. 16:21-22.
17a 2 Sam. 17:27-29.

22 Entonces David dijo a Itai: Ven, *pues*, y pasa adelante. Y pasó Itai, el gteo, y todos sus hombres y toda su familia.

23 Y todo el país lloraba en alta voz; pasó luego toda la gente el torrente Cedrón; asimismo pasó el rey, y todo el pueblo pasó al camino que va al desierto.

24 Y he aquí, también *iba* "Sadoc, y con él todos los levitas que llevaban el arca del convenio de Dios; y asentaron el arca del convenio de Dios. Y subió ^bAbiatar después que todo el pueblo hubo acabado de salir de la ciudad.

25 Pero dijo el rey a Sadoc: Haz volver el arca de Dios a la ciudad; si yo hallo gracia ante los ojos de Jehová, él me hará volver y me permitirá ver *el arca* y su morada.

26 Y si dice: No me complazco en ti; heme aquí, que haga de mí lo que bien le parezca.

27 Dijo además el rey al sacerdote Sadoc: ¿No eres tú el "vidente? Vuelve en paz a la ciudad, y vuelvan con vosotros vuestros dos hijos: tu hijo Ahimaas y Jonatán hijo de Abiatar.

28 Mirad, yo me detendré en los llanos del desierto, hasta que venga respuesta de vosotros que me dé noticias.

29 Entonces Sadoc y Abiatar hicieron volver el arca de Dios a Jerusalén y se quedaron allá.

30 Y David subió la cuesta de los Olivos; y *la* subió llorando, llevando la "cabeza cubierta y los pies descalzos. También todo el

pueblo que iba con él cubrió cada uno su cabeza, e iban llorando mientras subían.

31 Y dieron aviso a David, diciendo: Ahitofel está entre los que conspiraron con Absalón. Entonces dijo David: Entorpece ahora, oh Jehová, el "consejo de Ahitofel.

32 Y aconteció que cuando David llegó a la cumbre *del monte* donde se adoraba a Dios, he aquí, Husai, el arquita, le salió al encuentro, trayendo rasgada su ropa y tierra sobre su cabeza.

33 Y le dijo David: Si vienes conmigo, me serás una carga;

34 pero si vuelves a la ciudad y le dices a Absalón: Rey, yo seré tu siervo; como hasta aquí he sido siervo de tu padre, así seré ahora siervo tuyo, entonces tú harás nulo el consejo de Ahitofel.

35 ¿No estarán allí contigo los sacerdotes Sadoc y Abiatar? Por tanto, todo lo que oigas en la casa del rey, se lo comunicarás a los sacerdotes Sadoc y Abiatar.

36 Y he aquí que están con ellos sus dos hijos, Ahimaas el de Sadoc, y Jonatán el de Abiatar; por medio de ellos me enviaréis *aviso de todo lo que oigáis*.

37 Así fue Husai, amigo de David, a la ciudad; y Absalón entró en Jerusalén.

CAPÍTULO 16

Se acusa a Mefi-boset de procurar ser rey — Simei, de la casa de Saúl,

24a *Es decir*, uno de los sacerdotes.
b 1 Sam. 22:20-23;

1 Rey. 2:26-27.
27a GEE Vidente.
30a *Es decir*, una señal de

luto.
31a 2 Sam. 17:14, 23.

maldice a David — Ahitofel aconseja a Absalón y este se llega a las concubinas de su padre.

Y CUANDO David hubo pasado un poco más allá de la cumbre *del monte*, he aquí que Siba, el criado de Mefi-boset, salió a recibirle con un par de asnos ensillados, y sobre ellos doscientos panes, y cien racimos de pasas, y cien frutas de verano y un cuero de vino.

2 Y dijo el rey a Siba: ¿Qué es esto? Y Siba respondió: Los asnos son para que monte la familia del rey; los panes y las pasas, para que coman los criados; y el vino, para que beban los que se cansen en el desierto.

3 Y dijo el rey: ¿Dónde está el hijo de tu señor? Y Siba respondió al rey: He aquí que él se ha quedado en Jerusalén, porque ha dicho: Hoy me devolverá la casa de Israel el reino de mi padre.

4 Entonces el rey dijo a Siba: He aquí, sea tuyo todo lo que tiene Mefi-boset. Y respondió Siba, inclinándose: Rey y señor mío, halle yo gracia delante de ti.

5 Y vino el rey David hasta Bahurim; y he aquí, salía uno de la familia de la casa de Saúl, el cual se llamaba "Simei hijo de Gera; y salía ^bmaldiciendo

6 y arrojando piedras contra David y contra todos los siervos del rey David; y todo el pueblo y todos los hombres valientes estaban a su derecha y a su izquierda.

7 Y decía Simei, maldiciéndole: ¡Fuera, fuera, hombre sanguinario y "perverso!

8 Jehová te ha dado el pago de toda la sangre de la casa de Saúl, en lugar del cual tú has reinado, y Jehová ha entregado el reino en manos de tu hijo Absalón; y hete aquí *sorprendido* en tu maldad, porque eres hombre sanguinario.

9 Entonces Abisai hijo de Sarvia dijo al rey: ¿Por qué maldice este perro muerto a mi señor el rey? Yo te ruego que me dejes pasar y le cortaré la cabeza.

10 Y el rey respondió: ¿Qué tengo yo que ver con vosotros, hijos de Sarvia? Si él maldice así es porque Jehová le ha dicho que maldiga a David. ¿Quién, pues, le dirá: ¿Por qué haces esto?

11 Y dijo David a Abisai y a todos sus siervos: He aquí, mi hijo que ha salido de mis entrañas acecha mi vida; ¿cuánto más ahora un hijo de Benjamín? Dejadle que maldiga, pues Jehová se lo ha dicho.

12 Quizá Jehová mire mi aflicción, y "me dé Jehová bien por sus maldiciones de hoy.

13 Y mientras David y los suyos iban por el camino, Simei iba por el lado del monte delante de él, andando y maldiciendo, y arrojando piedras delante de él y esparciendo polvo.

14 Y el rey y todo el pueblo que con él estaba llegaron fatigados, y descansaron allí.

15 Y Absalón y todo el pueblo,

16 5a 2 Sam. 19:16-23;
1 Rey. 2:8-9.
b 1 Rey. 2:41-46.

7a HEB despreciable,
malvado, maligno.
Deut. 13:13.

12a Morm. 3:15;
DyC 82:23.

los hombres de Israel, entraron en Jerusalén, y con él Ahitofel.

16 Y acaeció que cuando Husai, el arquita, amigo de David, hubo llegado donde estaba Absalón, le dijo Husai: ¡Viva el rey, viva el rey!

17 Y Absalón dijo a Husai: ¿Es este tu agradecimiento para con tu amigo? ¿Por qué no fuiste con tu amigo?

18 Y Husai respondió a Absalón: No, sino que al que elija Jehová y este pueblo y todos los hombres de Israel, de aquel seré yo, y con él me quedaré.

19 Y además, ¿a quién había yo de servir? ¿No es a su hijo? Como he servido delante de tu padre, así seré delante de ti.

20 Después dijo Absalón a Ahitofel: Dad vuestro consejo sobre lo que debemos hacer.

21 Y Ahitofel dijo a Absalón: Llégate a las “concubinas de tu padre, que él dejó para guardar la casa; y todo el pueblo de Israel oirá que te has hecho aborrecible a tu padre, y así se fortalecerán las manos de todos los que *están* contigo.

22 Entonces pusieron una tienda para “Absalón sobre el terrado, y se llegó Absalón a las concubinas de su padre ante los ojos de todo Israel.

23 Y el consejo que daba “Ahitofel en aquellos días era como si se consultara la palabra de Dios. Así era considerado el consejo de Ahitofel, tanto por David como por Absalón.

CAPÍTULO 17

Se rechaza el consejo de Ahitofel y se acepta el de Husai — Se da una advertencia a David y este huye, pasando el Jordán — Ahitofel se ahorca — El pueblo se prepara para la guerra.

ENTONCES Ahitofel dijo a Absalón: Yo escogeré ahora doce mil hombres, y me levantaré y perseguiré a David esta noche.

2 Y caeré sobre él cuando esté cansado y débil de manos; lo atemorizaré y todo el pueblo que está con él huirá; y mataré solamente al rey.

3 Así haré volver a ti a todo el pueblo. Y cuando ellos hayan vuelto (*pues* aquel hombre es el que tú buscas), todo el pueblo estará en paz.

4 Este consejo pareció bien a Absalón y a todos los “ancianos de Israel.

5 Y dijo Absalón: Llama también ahora a Husai, el arquita, para que también oigamos lo que él tenga que decir.

6 Y cuando Husai vino a Absalón, le habló Absalón, diciendo: Así ha dicho Ahitofel; ¿seguiremos su consejo, o no? Di tú.

7 Entonces Husai dijo a Absalón: El consejo que ha dado esta vez Ahitofel no es bueno.

8 Y añadió Husai: Tú sabes que tu padre y sus hombres son valientes y que están con amargura de ánimo, como la osa en el campo cuando le han quitado sus cachorros. Además, tu padre

21a 2 Sam. 15:16.

22a 2 Sam. 12:11–12.

23a 2 Sam. 15:12.

17 4a GEE Élder (anciano).

es hombre de guerra y no pasará la noche con el pueblo.

9 He aquí, él estará ahora escondido en alguna cueva o en otro lugar; y acontecerá que si al principio caen algunos *de los tuyos*, cualquiera que lo oiga dirá: Ha habido una matanza entre el pueblo que sigue a Absalón.

10 Y aun el hombre valiente, cuyo corazón sea como corazón de león, sin duda desmayará, porque todo Israel sabe que tu padre es hombre valiente y que los que están con él son valientes.

11 Aconsejo, pues, que todo Israel se reúna contigo, desde Dan hasta Beerseba, en multitud como la arena que está a la orilla del mar, y que tú en persona vayas a la batalla.

12 Entonces le acometeremos en cualquier lugar donde se halle, y caeremos sobre él como cae el rocío sobre la tierra, y ni a él ni a ninguno de los que están con él dejaremos con vida.

13 Y si se refugia en *alguna* ciudad, todos los de Israel llevarán sogas a aquella ciudad, y la arrastraremos hasta el arroyo, hasta que no se encuentre allí ni una piedra.

14 Entonces Absalón y todos los hombres de Israel dijeron: El consejo de Husai, el arquita, es mejor que el ^aconsejo de Ahitofel. Porque Jehová había ordenado que el acertado consejo de Ahitofel se frustrara, para que Jehová hiciese venir el mal sobre Absalón.

15 Dijo luego Husai a los

sacerdotes Sadoc y Abiatar: Así y así aconsejó Ahitofel a Absalón y a los ancianos de Israel; y de esta manera aconsejé yo.

16 Por tanto, envidad inmediatamente y dad aviso a David, diciendo: No te quedes esta noche en los llanos del desierto, sino pasa enseguida *el Jordán*, para que el rey no sea destruido y todo el pueblo que está con él.

17 Y Jonatán y Ahimaas estaban junto a la fuente de Rogel, y una criada fue y les avisó, porque ellos no podían dejarse ver entrando en la ciudad; y ellos fueron y se lo comunicaron al rey David.

18 Pero fueron vistos por un joven, el cual avisó a Absalón; sin embargo, los dos se dieron prisa en caminar y llegaron a casa de un hombre en Bahurim que tenía un pozo en su patio, dentro del cual se metieron.

19 Y la mujer *de la casa* tomó una manta y la extendió sobre la boca del pozo, y tendió sobre ella el grano trillado; y no se notaba nada.

20 Y cuando llegaron los criados de Absalón a la casa de la mujer, le dijeron: ¿Dónde están Ahimaas y Jonatán? Y la mujer les respondió: Ya han pasado el vado de las aguas. Y como ellos los buscaron y no los hallaron, volvieron a Jerusalén.

21 Y sucedió que después que ellos se hubieron ido, *aquellos* salieron del pozo y se fueron y dieron aviso al rey David, y le dijeron: Levantaos y daos prisa

a pasar las aguas, porque Ahitofel ha dado tal consejo contra vosotros.

22 Entonces David se levantó, y todo el pueblo que estaba con él, y pasaron el Jordán antes que amaneciese; ni siquiera faltó uno que no pasase el Jordán.

23 Y Ahitofel, viendo que no se había seguido su consejo, ensilló su asno, y se levantó y se fue a su casa en su ciudad; y después de poner su casa en orden, se ahorcó y murió, y fue sepultado en el sepulcro de su padre.

24 Y David llegó a Mahanaim, y Absalón pasó el Jordán con toda la gente de Israel.

25 Y Absalón nombró a ^aAmasa jefe del ejército en lugar de ^bJoab. Amasa era hijo de un hombre de Israel llamado Itra, el cual se había llegado a Abigail hija de Nahas, hermana de Sarvia, madre de Joab.

26 Y acampó Israel con Absalón en la tierra de Galaad.

27 Y aconteció que cuando David llegó a Mahanaim, Sobi hijo de Nahas, de Rabá de los hijos de Amón, y Maquir hijo de Amiel de Lodebar, y ^aBarzilai galaadita de Rogelim

28 trajeron camas, y tazas, y vajijas de barro, y trigo, y cebada, y harina, y *grano* tostado, y habas, y lentejas, y *garbanzos* tostados,

29 y miel, y mantequilla, y ovejas y quesos de vaca, para que comiesen, porque dijeron: El pueblo está hambriento, y cansado y sediento en el desierto.

CAPÍTULO 18

Los israelitas son derrotados en los bosques de Efraín — Joab mata a Absalón — Llevan a David la noticia de su muerte y este se lamenta por su hijo.

DAVID, pues, contó a los del pueblo que estaban con él, y puso sobre ellos jefes de millares y jefes de centenas.

2 Y envió una tercera parte del pueblo bajo el mando de Joab, y *otra* tercera parte bajo el mando de Abisai hijo de Sarvia, hermano de Joab, y la otra tercera parte bajo el mando de Itai, el geteo. Y dijo el rey al pueblo: Yo también saldré con vosotros.

3 Pero el pueblo dijo: No ^asaldrás, porque si nosotros huimos, no harán caso de nosotros; y aunque la mitad de nosotros muera, no harán caso de nosotros; pero tú ahora vales tanto como diez mil de nosotros. Será, pues, mejor que tú nos des ayuda desde la ciudad.

4 Entonces el rey les dijo: Yo haré lo que bien os parezca. Y se puso el rey al lado de la puerta, mientras salía todo el pueblo por centenas y por millares.

5 Y el rey mandó a Joab, y a Abisai y a Itai, diciendo: Tratad benignamente por amor a mí al joven Absalón. Y todo el pueblo oyó cuando el rey dio órdenes acerca de Absalón a todos los jefes.

6 Salió, pues, el pueblo al campo

25a 1 Cró. 12:18.

b 1 Rey. 2:28-34.

27a 2 Sam. 19:32.

18 3a 2 Sam. 21:17.

contra Israel, y se libró la batalla en el bosque de Efraín;

7 y allí cayó el pueblo de Israel delante de los siervos de David, y aquel día se hizo allí una gran matanza de veinte mil hombres.

8 Y la batalla se extendió por todo el territorio, y fueron más los que devoró el bosque aquel día que los que devoró la espada.

9 Y Absalón se encontró con los siervos de David; e iba Absalón sobre un mulo, y el mulo pasó por debajo del espeso ramaje de una gran encina, y se le enredó la cabeza en la encina, y quedó suspendido entre el cielo y la tierra, y el mulo en que iba siguió de largo.

10 Y lo vio uno y avisó a Joab, diciendo: He aquí que he visto a Absalón colgado de una encina.

11 Y Joab respondió al hombre que le daba la noticia: Y si lo viste, ¿por qué no le mataste enseguida allí, echándole a tierra? Yo te hubiera dado diez *siclos* de plata y un cinturón.

12 Y el hombre dijo a Joab: Aunque pesaras en mis manos mil *siclos* de plata, no extendería yo mi mano contra el hijo del rey, porque nosotros oímos cuando el rey te mandó a ti, y a Abisai y a Itai, diciendo: Mirad que ninguno toque al joven Absalón.

13 Por otra parte, habría yo hecho traición contra mi vida, pues al rey nada se le esconde, y tú mismo estarías en contra.

14 Y respondió "Joab: No

perderé mi tiempo contigo. Y tomando tres dardos en su mano, los clavó en el corazón de Absalón, que aún estaba vivo en medio de la encina.

15 Y diez jóvenes escuderos de Joab rodearon a Absalón y lo hirieron, y acabaron de matarle.

16 Entonces Joab tocó la trompeta, y el pueblo dejó de perseguir a Israel, porque Joab detuvo al pueblo.

17 Tomando después a Absalón, lo echaron en un gran hoyo en el bosque y levantaron sobre él un montón muy grande de piedras; y todo Israel huyó, cada uno a su tienda.

18 Y en vida, Absalón había tomado *pedras* y había erigido una columna para sí, la cual está en el valle del rey, porque había dicho: Yo no tengo hijo que conserve la memoria de mi nombre. Y "llamó aquella columna por su propio nombre, y así se ha llamado la ^bColumna de Absalón, hasta hoy.

19 Entonces Ahimaas hijo de Sadoc dijo: ¿Correré ahora y daré al rey las nuevas de que "Jehová le ha vindicado de la mano de sus enemigos?

20 Y le respondió Joab: Hoy no llevarás las nuevas; las llevarás otro día; no darás hoy la noticia, porque el hijo del rey ha muerto.

21 Y Joab dijo a un etíope: Ve tú y di al rey lo que has visto. Y el etíope hizo reverencia ante Joab y corrió.

22 Entonces Ahimaas hijo de Sadoc volvió a decir a Joab: Sea como sea, yo correré, te ruego, tras el etíope. Y Joab dijo: Hijo mío, ¿para qué has de correr tú, si no recibirás recompensa por las nuevas?

23 Pero él respondió: Sea como sea, yo correré. Entonces le dijo: Corre. Corrió, pues, Ahimaas, por el camino de la llanura, y se adelantó al etíope.

24 Y David estaba sentado entre las dos puertas; y el atalaya subió al terrado que estaba sobre la puerta del muro, y alzando sus ojos, miró y vio a un hombre que corría solo.

25 El atalaya dio voces, y lo hizo saber al rey. Y el rey dijo: Si viene solo, buenas nuevas trae. En tanto que él venía acercándose,

26 vio el atalaya a otro hombre que corría; y dio voces el atalaya al portero, diciendo: He aquí otro hombre que corre solo. Y el rey dijo: Este también trae buenas nuevas.

27 Y el atalaya dijo: Me parece el correr del primero como el correr de Ahimaas hijo de Sadoc. Y respondió el rey: Ese es hombre de bien y viene con buenas nuevas.

28 Entonces Ahimaas dijo en alta voz al rey: Paz. Y se postró sobre su rostro en tierra delante del rey y dijo: Bendito sea Jehová tu Dios, que ha entregado a los hombres que habían levantado sus manos contra mi señor el rey.

29 Y el rey dijo: ¿El joven Absalón está bien? Y Ahimaas respondió: Vi yo un gran alboroto

cuando envió Joab al siervo del rey y a mí, tu siervo, pero no supe qué era.

30 Y el rey dijo: Pasa, y ponte allí. Y él pasó y se quedó de pie.

31 Y he aquí llegó el etíope y dijo: Reciba buenas nuevas mi señor el rey, porque hoy Jehová te ha vindicado de la mano de todos los que se habían levantado contra ti.

32 El rey entonces dijo al etíope: ¿El joven Absalón está bien? Y el etíope respondió: Como aquel joven sean los enemigos de mi señor el rey, y todos los que se levanten contra ti para mal.

33 Entonces el rey se turbó, y subió a la sala que estaba encima de la puerta y lloró; y yendo, decía así: ¡Hijo mío Absalón, hijo mío, hijo mío Absalón! ¡Quién me diera haber muerto yo en tu lugar, Absalón, hijo mío, hijo mío!

CAPÍTULO 19

Joab reprende a David por favorecer a sus enemigos en vez de a sus amigos — David cambia a Joab por Amasa — Simei, quien maldijo a David, es perdonado — Mefi-boset rinde homenaje a David — Los hombres de Judá llevan a David de regreso a Jerusalén.

Y DIERON aviso a Joab: He aquí el rey llora y hace duelo por Absalón.

2 Y aquel día la victoria se convirtió en duelo para todo el pueblo, porque el pueblo oyó decir aquel día que el rey sentía dolor por su hijo.

3 Y entró el pueblo aquel día en la ciudad escondidamente, como suele entrar a escondidas el pueblo avergonzado que ha huido de la batalla.

4 Y el rey, cubierto el rostro, clamaba en alta voz: ¡Oh hijo mío Absalón, oh Absalón, hijo mío, hijo mío!

5 Entonces Joab entró en la casa donde estaba el rey y le dijo: Hoy has avergonzado el rostro de todos tus siervos, que hoy han librado tu vida, y la vida de tus hijos y de tus hijas, y la vida de tus esposas y la vida de tus concubinas,

6 amando a los que te aborrecen y aborreciendo a los que te aman; porque hoy has declarado que nada te importan tus príncipes ni tus siervos; pues hoy sé que si Absalón viviera, aunque todos nosotros estuviéramos hoy muertos, entonces estarías contento.

7 Levántate pues, ahora, y sal fuera y ^ahabla bondadosamente a tus siervos, porque juro por Jehová que si no sales, no quedará ni un hombre contigo esta noche; y esto será peor para ti que todos los males que te han sobrevenido desde tu juventud hasta ahora.

8 Entonces se levantó el rey y se sentó a la puerta; y se avisó a todo el pueblo, diciendo: He aquí el rey está sentado a la puerta. Y vino todo el pueblo delante del rey; pero Israel había huido cada uno a su tienda.

9 Y sucedió que todo el pueblo

^adiscutía en todas las tribus de Israel, diciendo: El rey nos ha librado de manos de nuestros enemigos y nos ha salvado de manos de los filisteos; y ahora ha huido del territorio por causa de Absalón.

10 Y Absalón, a quien habíamos ^aungido sobre nosotros, ha muerto en la batalla. ¿Por qué, pues, estáis ahora callados con respecto a hacer volver al rey?

11 Y el rey David envió a los sacerdotes Sadoc y Abiatar, diciendo: Hablad a los ancianos de Judá y decidles: ¿Por qué seréis vosotros los últimos en hacer volver al rey a su casa, ya que la palabra de todo Israel ha llegado al rey, a su casa?

12 Vosotros sois mis ^ahermanos; mis huesos y mi carne sois. ¿Por qué, pues, seréis vosotros los últimos en hacer volver al rey?

13 Asimismo diréis a Amasa: ¿No eres tú también hueso mío y carne mía? Así me haga Dios y aun me añada, si no has de ser general del ejército delante de mí para siempre, en lugar de Joab.

14 Así inclinó el ^acorazón de todos los hombres de Judá, como *el* de un solo hombre, para que enviasen *a decir* al rey: Vuelve tú y todos tus siervos.

15 Volvió, pues, el rey y llegó hasta el Jordán. Y Judá vino a Gilgal para recibir al rey y hacerle pasar el Jordán.

16 Y Simei hijo de Gera, el benjaminita, que era de Bahurim, se dio prisa y descendió con los

19 7a O sea, muéstrales agradecimiento.
9a GEE Contención,

contienda.
10a Jacob 1:9.
GEE Unción.

12a 2 Sam. 19:42-43.
14a GEE Corazón.

hombres de Judá a recibir al rey David;

17 y con él venían mil hombres de Benjamín; asimismo Siba, criado de la casa de Saúl, con sus quince hijos y sus veinte siervos, los cuales se apresuraron a pasar el Jordán delante del rey.

18 Y cruzaron el vado para hacer pasar a la familia del rey y para hacer lo que a él le pareciera bien. Entonces Simei hijo de Gera se postró delante del rey cuando este pasó el Jordán.

19 Y dijo al rey: No me culpe mi señor de iniquidad, ni te acuerdes de los males que tu siervo hizo el día en que mi señor el rey salió de Jerusalén, ni los guarde el rey en su corazón;

20 porque yo, tu siervo, reconozco haber pecado, y he aquí que he venido hoy, el primero de toda la casa de José, para descender a recibir a mi señor el rey.

21 Y Abisai hijo de Sarvia respondió y dijo: ¿No ha de morir por esto Simei, que "maldijo al ungido de Jehová?

22 David entonces dijo: ¿Qué tengo yo que ver con vosotros, hijos de Sarvia, para que hoy me seáis adversarios? ¿Ha de morir hoy alguno en Israel? ¿Acaso no sé que hoy soy rey sobre Israel?

23 Y dijo el rey a Simei: No morirás. Y el rey se lo juró.

24 También Mefi-boset hijo de Saúl descendió a recibir al rey; y no había aseado sus pies, ni había recortado su barba, ni tampoco

había lavado sus vestidos desde el día en que el rey salió hasta el día en que volvió en paz.

25 Y aconteció que cuando él vino a Jerusalén a recibir al rey, el rey le dijo: Mefi-boset, ¿por qué no fuiste conmigo?

26 Y él dijo: Oh rey señor mío, mi siervo me ha engañado; pues tu siervo había dicho: Me ensillaré un asno, y montaré en él e iré al rey, porque tu siervo es cojo.

27 Y él "ha calumniado a tu siervo delante de mi señor el rey, pero mi señor el rey es como un ángel de Dios; haz, pues, lo que bien te parezca.

28 Porque toda la casa de mi padre era digna de muerte delante de mi señor el rey, y tú pusiste a tu siervo entre los convidados a tu mesa. ¿Qué derecho, pues, tengo aún para quejarme más al rey?

29 Y el rey le dijo: ¿Para qué hablar más de tus asuntos? Yo he determinado que tú y Siba os repartáis las tierras.

30 Y Mefi-boset dijo al rey: Deja que él las tome todas, puesto que mi señor el rey ha vuelto en paz a su casa.

31 También "Barzilai, el galadita, descendió de Rogelim, y pasó el Jordán con el rey, para acompañarle al otro lado del Jordán.

32 Y era Barzilai muy anciano, de ochenta años, el cual había dado provisiones al rey cuando estaba en Mahanaim, porque era un hombre potentado.

33 Y el rey dijo a Barzilai: Cruza

21a Éx. 22:28;
DyC 121:16.
b GEE Elegidos;

Escoger, escogido
(verbo);
Unción.

27a DyC 109:29; 112:9.
31a 2 Sam. 17:27-29;
1 Rey. 2:7.

conmigo y yo te sustentaré junto a mí en Jerusalén.

34 Mas Barzilai dijo al rey: ¿Cuántos años me quedan de vida para que yo suba con el rey a Jerusalén?

35 Ya tengo ochenta años de edad. ¿Acaso podré yo discernir entre lo bueno y lo malo? ¿Saboreará ahora tu siervo lo que coma o lo que beba? ¿Oírás aún la voz de los cantores y de las cantoras? ¿Para qué, pues, ha de ser tu siervo una carga para mi señor el rey?

36 Pasará tu siervo un poco más allá del Jordán con el rey; pero, ¿por qué me ha de dar el rey tan gran recompensa?

37 Yo te ruego que dejes volver a tu siervo, para que muera en mi ciudad, junto al sepulcro de mi padre y de mi madre. Mas he aquí a tu siervo Quimam; que pase él con mi señor el rey, y haz con él lo que bien te parezca.

38 Y el rey dijo: Pues pase conmigo Quimam, y yo haré con él como bien te parezca; y todo lo que tú me pidas, yo lo haré.

39 Y todo el pueblo pasó el Jordán; y luego que el rey hubo también pasado, el rey besó a Barzilai y lo bendijo; y él volvió a su casa.

40 El rey entonces pasó a Gilgal, y con él pasó Quimam; y todo el pueblo de Judá, con la mitad del pueblo de Israel, pasaron con el rey.

41 Y he aquí todos los hombres de Israel vinieron al rey y le dijeron: ¿Por qué los hombres de Judá, nuestros hermanos, te han

acaparado, y han hecho pasar el Jordán al rey y a su familia, y a todos los hombres de David con él?

42 Y todos los hombres de Judá respondieron a los de Israel: Porque el rey es nuestro pariente. Mas, ¿por qué os enojáis vosotros por eso? ¿Hemos nosotros comido a costa del rey? ¿Hemos recibido de él alguna dádiva?

43 Entonces respondieron los hombres de Israel y dijeron a los de Judá: Nosotros tenemos en el rey diez partes, y en el mismo David más derecho que vosotros. ¿Por qué, pues, nos habéis tenido en poco? ¿No hablamos nosotros primero de hacer volver a nuestro rey? Y las palabras de los hombres de Judá fueron más severas que las de los hombres de Israel.

CAPÍTULO 20

Seba aparta a las tribus de Israel de David — Joab mata a Amasa y persigue a Seba — Intercede una mujer sabia — La muerte de Seba da fin a la insurrección.

Y ACAECIÓ que se encontraba allí un hombre perverso que se llamaba Seba hijo de Bicri, hombre de Benjamín, el cual tocó la trompeta y dijo: No tenemos nosotros parte con David ni heredad con el hijo de Isaí. ¡Israel, cada uno a su tienda!

2 Así todos los hombres de Israel abandonaron a David y siguieron a Seba hijo de Bicri; pero los de Judá siguieron a su rey desde el Jordán hasta Jerusalén.

3 Y cuando llegó David a su casa en Jerusalén, tomó el rey a las diez mujeres "concubinas que había dejado para guardar la casa, y las puso en reclusión en una casa y les dio alimento; pero nunca más se llegó a ellas, sino que quedaron encerradas hasta que murieron en viudez de por vida.

4 Después dijo el rey a Amasa: Convócame a los hombres de Judá para dentro de tres días, y preséntate tú también aquí.

5 Fue, pues, Amasa a convocar a Judá, pero se tardó más tiempo del que le había sido señalado.

6 Y dijo David a Abisai: Seba hijo de Bicri nos hará ahora más daño que Absalón; toma, pues, tú los siervos de tu señor y ve tras él, no sea que alcance las ciudades fortificadas y se nos escape.

7 Entonces salieron en pos de él los hombres de Joab, y los cereteros, y los peleteos y todos los valientes; salieron de Jerusalén para perseguir a Seba hijo de Bicri.

8 Y estando ellos cerca de la piedra grande que está en Gabaón, les salió Amasa al encuentro. Ahora bien, la vestidura que Joab tenía puesta le quedaba ceñida, y sobre ella llevaba un cinto con una daga envainada y sujeta a sus lomos, la cual, cuando él avanzó, se le cayó.

9 Entonces Joab dijo a Amasa: ¿Te va bien, hermano mío? Y tomó Joab con la diestra la barba de Amasa para besarlo.

10 Y como Amasa no se cuidó

de la daga que Joab tenía en la mano, este le hirió con ella en la quinta *costilla* y derramó sus entrañas por tierra, y cayó muerto sin darle un segundo golpe. Después Joab y su hermano Abisai fueron en persecución de Seba hijo de Bicri.

11 Y uno de los hombres de Joab se puso de pie junto a él, diciendo: Cualquiera que ame a Joab y a David, siga a Joab.

12 Y Amasa yacía revolcado en su sangre en mitad del camino; y viendo aquel hombre que todo el pueblo se detenía, apartó a Amasa del camino al campo y echó sobre él una vestidura, porque veía que todos los que venían se detenían junto a él.

13 Una vez que fue apartado del camino, pasaron todos los que seguían a Joab, para ir tras Seba hijo de Bicri.

14 Y Seba pasó por todas las tribus de Israel hasta Abel de Bet-maaca y todos los de Barim; y se reunieron y también lo siguieron.

15 Y vinieron y lo sitiaron en Abel de Bet-maaca, y levantaron una rampa contra la ciudad; y fue puesta contra el muro, y todo el pueblo que estaba con Joab trabajaba para derribar el muro.

16 Entonces una mujer sabia dio voces en la ciudad, diciendo: ¡Oíd, oíd!; os ruego que digáis a Joab que venga acá, para que yo hable con él.

17 Y cuando él se acercó a ella, dijo la mujer: ¿Eres tú Joab? Y él

respondió: Yo soy. Y ella le dijo: Oye las palabras de tu sierva. Y él respondió: Oigo.

18 Entonces volvió ella a hablar, diciendo: Antigualmente solían decir: Quien pregunte, pregunte en Abel; y así concluían todo asunto.

19 Yo soy de las pacíficas y fieles de Israel, y tú procuras destruir una ciudad y una madre en Israel. ¿Por qué destruyes la heredad de Jehová?

20 Y Joab respondió, diciendo: Nunca, nunca tal cosa me acontezca, que yo ^adestruya ni deshaga.

21 La cosa no es así, sino que un hombre de los montes de Efraín, que se llama Seba hijo de Bicri, ha levantado su mano contra el rey David. Entregad a ese solamente y me iré de la ciudad. Y la mujer dijo a Joab: He aquí que su cabeza te será arrojada desde el muro.

22 Y la mujer fue a todo el pueblo con su sabiduría; y ellos le cortaron la cabeza a Seba hijo de Bicri y la arrojaron a Joab. Y él tocó la trompeta, y se retiraron de la ciudad, cada uno a su tienda. Y Joab regresó a Jerusalén junto al rey.

23 Así quedó Joab sobre todo el ejército de Israel, y Benaía hijo de Joiada sobre los cereteos y los peleteos;

24 y Adoram estaba sobre los tributos, y Josafat hijo de Ahilud era el cronista.

25 Y Seba era el escriba; y Sadoc y Abiatar eran los sacerdotes.

26 E Ira, el jaireo, también fue sacerdote de David.

CAPÍTULO 21

Jehová envía una hambruna — David comprende que la hambruna se debe a que Saúl mató a los gabaonitas, acto contrario al juramento de Israel — David entrega siete hijos de Saúl a los gabaonitas para que los ahorquen — Israel y los filisteos continúan sus guerras.

Y EN los días de David hubo hambre durante tres años consecutivos. Y David consultó a Jehová, y Jehová le dijo: Es por causa de Saúl, y por aquella casa sanguinaria, porque mató a los gabaonitas.

2 Entonces el rey llamó a los gabaonitas y les habló. (Los "gabaonitas no eran de los hijos de Israel, sino del resto de los amorreos, a los cuales los hijos de Israel habían hecho juramento; pero Saúl había procurado matarlos en su celo por los hijos de Israel y de Judá).

3 Dijo, pues, David a los gabaonitas: ¿Qué haré por vosotros, y cómo os compensaré para que bendigáis la heredad de Jehová?

4 Y los gabaonitas le respondieron: No tenemos nosotros querella sobre plata ni sobre oro con Saúl ni con su casa, ni queremos que muera ningún hombre de Israel. Y

él les dijo: Lo que digáis, eso haré por vosotros.

5 Y ellos respondieron al rey: De aquel hombre que nos destruyó y que maquinó contra nosotros, para exterminarnos sin dejar *nada de* nosotros en todo el territorio de Israel,

6 que se nos den siete hombres de entre sus "hijos para que los ahorquemos delante de Jehová en Gabaa de Saúl, el escogido de Jehová. Y el rey dijo: Os los daré.

7 Y perdonó el rey a Mefi-boset hijo de Jonatán, hijo de Saúl, por el "juramento de Jehová que hubo entre ellos, entre David y Jonatán hijo de Saúl.

8 Mas tomó el rey a dos hijos de Rizpa hija de Aja, los cuales ella había dado a luz a Saúl, a Armoni y a Mefi-boset, y a cinco hijos de Mical hija de Saúl, los cuales ella había dado a luz a Adriel hijo de Barzilai, el meholatita,

9 y los entregó en manos de los gabaonitas, y ellos los ahorcaron en el monte delante de Jehová; y murieron juntos aquellos siete, los cuales fueron muertos en los primeros días de la siega, al principio de la siega de la cebada.

10 Y tomó Rizpa hija de Aja, una tela de "cilicio y la tendió para sí sobre un peñasco, desde el principio de la siega hasta que llovió sobre ellos agua del cielo; y no dejó que ninguna ave del cielo se posara sobre ellos de día, ni las fieras del campo de noche.

11 Y le dijeron a David lo que

hacía Rizpa hija de Aja, concubina de Saúl.

12 Entonces David fue y tomó los huesos de Saúl y los huesos de Jonatán, su hijo, de los hombres de Jabes de Galaad, que los habían hurtado de la plaza de Bet-sán, donde los habían colgado los filisteos cuando estos mataron a Saúl en Gilboa;

13 e hizo llevar de allí los huesos de Saúl y los huesos de su hijo Jonatán; y también recogieron los huesos de los ahorcados.

14 Y sepultaron los huesos de Saúl y los de su hijo Jonatán en la tierra de Benjamín, en Zela, en el sepulcro de su padre Cis; e hicieron todo lo que el rey había mandado. Después de esto, Dios escuchó las súplicas para con la tierra.

15 Y cuando los filisteos volvieron a hacer la guerra contra Israel, descendió David y sus siervos con él y pelearon contra los filisteos; y David se cansó.

16 E Isbi-benob, uno de los descendientes del gigante, cuya lanza pesaba trescientos siclos de bronce, y que llevaba ceñida una *espada* nueva, trató de matar a David;

17 pero Abisai hijo de Sarvia llegó en su ayuda, e hirió al filisteo y lo mató. Entonces los hombres de David le juraron, diciendo: Nunca más de aquí en adelante saldrás con nosotros a la batalla, no sea que apagues la lámpara de Israel.

18 Y aconteció que después hubo una segunda guerra en Gob contra los filisteos; entonces Sibecai, el husatita, mató a Saf, que era de los hijos del "gigante.

19 Y hubo guerra en Gob contra los filisteos, en la cual Elhanán hijo de Jaare-oregim, de Belén, mató a Goliat, el geteo, el asta de cuya lanza era como el rodillo de un telar.

20 Después hubo otra guerra en Gat, donde había un hombre de gran estatura, el cual tenía doce dedos en las manos y otros doce en los pies, veinticuatro en total; y también era de los hijos del gigante.

21 Este desafió a Israel, y lo mató Jonatán hijo de Simea, hermano de David.

22 Estos cuatro eran descendientes del gigante de Gat, los cuales cayeron por mano de David y por mano de sus siervos.

CAPÍTULO 22

David alaba a Jehová con un salmo de agradecimiento — Jehová es su fortaleza y su salvador; Jehová es fuerte y poderoso para librar, premia a los hombres de acuerdo con su rectitud, muestra misericordia al misericordioso y Su camino es perfecto; Él vive y bendito sea.

Y DIRIGIÓ David a Jehová las palabras de este "cántico, el día en que Jehová le libró de manos de

todos sus enemigos y de manos de Saúl.

2 Y dijo:

Jehová es mi "roca, y mi fortaleza y mi libertador;

3 Dios de mi roca, en él "confiaré; mi ^bescudo y el poder de mi salvación, mi fortaleza y mi alto refugio.

Salvador mío, me libras de violencia.

4 Invocaré a Jehová, quien es digno de ser alabado, y seré salvo de mis enemigos.

5 Me envolvieron las olas de la muerte; torrentes de iniquidad me atemorizaron.

6 Me rodearon las ligaduras del "Seol, y tendieron ante mí lazos de muerte.

7 En mi angustia invoqué a Jehová y "clamé a mi Dios; y él oyó mi voz desde su templo, y mi clamor llegó a sus oídos.

8 La tierra se sacudió y tembló; se conmovieron los cimientos de los cielos, y se estremecieron, porque él se airó.

9 Humo subió de su nariz, y de su boca fuego consumidor;

18a GEE Goliat.

22 1a GEE Cantar; Salmo.

2a GEE Roca.

3a GEE Confianza, confiar.

b DyC 35:13-14.

6a GEE Condenación,

condenar; Infierno.

7a DyC 121:1-4.

GEE Oración.

- carbones fueron encendidos por él.
- 10 Incliné los cielos y descendió;
densas tinieblas había debajo de sus pies.
- 11 Y cabalgó sobre un "querubín y voló;
y se le vio sobre las alas del viento.
- 12 De las tinieblas hizo pabellones a su alrededor,
oscuridad de aguas y densas nubes.
- 13 Por el resplandor de su presencia
se encendieron carbones ardientes.
- 14 Tronó Jehová desde los cielos,
y el Altísimo su voz dio;
- 15 envió saetas y los dispersó;
envió relámpagos y los confundió.
- 16 Entonces aparecieron las cuencas del mar,
y quedaron al descubierto los cimientos del mundo
ante la reprensión de Jehová,
al soplo del aliento de su nariz.
- 17 Envió desde lo alto; me tomó;
me sacó de caudalosas aguas.
- 18 Me libró de mi poderoso enemigo,
de los que me aborrecían,
pues eran más fuertes que yo.
- 19 Me asaltaron en el día de mi calamidad,
mas Jehová fue mi apoyo.
- 20 Me sacó a lugar espacioso;
me libró, porque se complació en mí.
- 21 Me recompensó Jehová conforme a mi justicia;
conforme a la "limpieza de mis manos me ha recompensado.
- 22 Porque he guardado los caminos de Jehová
y no me aparté impíamente de mi Dios.
- 23 Pues todos sus "decretos estaban delante de mí,
y de sus estatutos no me he apartado.
- 24 Y fui íntegro para con él,
y me he guardado de mi iniquidad.
- 25 Me ha recompensado, por tanto, Jehová
conforme a mi justicia,
conforme a mi limpieza delante de sus ojos.
- 26 Con el misericordioso te muestras misericordioso,
y con el íntegro te muestras íntegro.
- 27 Con el puro eres puro,
y con el perverso eres sagaz.
- 28 Y tú salvas al pueblo "aflicto,
mas tus ojos están sobre los ^baltivos para abatirlos.
- 29 Porque tú eres mi "lámpara,
oh Jehová;
y Jehová ^balumbra mis tinieblas.

11a GEE Querubines.
21a GEE Pureza, puro.
23a Deut. 7:11-13.

28a GEE Humildad,
humilde, humillar
(aflicir).

b GEE Orgullo.
29a 3 Ne. 18:24.
b GEE Luz, luz de Cristo.

- 30 Porque contigo desbarato ejércitos,
y con mi Dios salto muros.
- 31 En cuanto a Dios, "perfecto es su camino;
acrisolada es la ^bpalabra de Jehová,
"escudo es a todos los que en él se refugian.
- 32 Porque, ¿quién es Dios sino Jehová?
¿Y quién es "roca sino nuestro Dios?
- 33 Dios es mi "fortaleza poderosa,
y hace perfecto mi camino;
34 hace mis pies como de ciervos
y me hace estar firme en mis alturas;
35 adiestra mis manos para la "batalla
y mis brazos para tensar el arco de bronce.
- 36 Y me diste el escudo de tu salvación,
y tu benignidad me ha engrandecido.
- 37 Tú ensanchaste mis pasos debajo de mí,
y mis pies no han resbalado.
- 38 Perseguí a mis enemigos y los destruí;
y no regresé hasta haberlos acabado.
- 39 Los consumí y los herí, y no se levantaron;
y cayeron debajo de mis pies.
- 40 Pues me ceñiste de fuerzas para la batalla;
has humillado debajo de mí a los que contra mí se levantaron.
- 41 Has hecho que mis enemigos me vuelvan las "espaldas,
para que yo destruyese a los que me aborrecían.
- 42 Buscaron ayuda, mas no hubo quien los salvase;
clamaron a Jehová, mas no les respondió.
- 43 Como polvo de la tierra los molí;
como a lodo de las calles los pisé y los hollé.
- 44 Tú me libraste de las contiendas de mi pueblo;
me guardaste para que fuese cabeza de "naciones;
pueblo que yo no conocía me sirve.
- 45 Los hijos de extranjeros se someten a mí;
al oírme, me obedecen.
- 46 Los hijos de extranjeros desfallecen
y salen temblando de sus refugios.
- 47 ¡"Viva Jehová! ¡Y bendita sea mi roca!
^bExaltado sea Dios, la roca de mi salvación,
- 48 el Dios que por mí toma "venganza,
y sujeta pueblos debajo de mí

31 *a* GEE Perfecto.
b GEE Palabra de Dios.
c DyC 35:13-14.
32 *a* GEE Roca.

33 *a* Alma 26:12.
35 *a* GEE Guerra.
41 *a* Gén. 49:8.
44 *a* 3 Ne. 21:21-22.

47 *a* DyC 76:22-23.
b GEE Exaltación.
48 *a* GEE Venganza.

- 49 y me libra de mis enemigos.
Tú me enalteces sobre los
que se levantan contra mí;
me libras del hombre vio-
lento.
- 50 Por eso yo te ^aalabaré entre
las naciones, oh Jehová,
y cantaré alabanzas a tu
nombre.
- 51 Él es torre de salvación a su
rey
y hace misericordia a su un-
gido:
a David y a su descendencia
para siempre.

CAPÍTULO 23

*David habla por el poder del Espí-
ritu — Los gobernantes deben ser
justos y gobernar en el temor de
Dios — Se hace mención de los valien-
tes de David y se enaltecen sus obras.*

ESTAS SON LAS ÚLTIMAS PALABRAS
DE DAVID.

- Dijo David hijo de Isaí,
dijo aquel varón que fue le-
vantado en alto,
el ungido del Dios de
Jacob,
el dulce ^acantor de Israel:
- 2 El ^aEspíritu de Jehová ^bha
hablado por medio de mí,
y su ^cpalabra ha estado en
mi lengua.
- 3 El Dios de Israel me ha ha-
blado,

me habló la Roca de Israel:
El que ^agobierna a los hom-
bres con justicia,
que gobierna en el ^btemor
de Dios;

- 4 es como la ^aluz de la mañana
cuando sale el sol
en una mañana sin nubes;
como la hierba de la tierra
*brot*a
por el resplandor después
de la lluvia.
- 5 ¿No es así mi casa para con
Dios?
Pues él ha hecho ^aconvenio
eterno conmigo,
bien ordenado en todas las
cosas y seguro.
Aunque todavía no haya he-
cho florecer
toda mi ^bsalvación y todo
mi deseo.
- 6 Pero los malvados, todos
ellos, serán como
espinos desechados,
los cuales nadie toma con
la mano;
- 7 y quien quiere tocarlos
se arma de un hierro y del
asta de una lanza,
y son del todo quemados en
su lugar.
- 8 Estos son los nombres de
los ^avalientes que tuvo David:
Joseb-basebet, el tacmonita,
principal de los capitanes; este
era Adino, el eznita, que mató

50a GEE Acción de
gracias, agradecido,
agradecimiento.

23 1a GEE Salmo.

2a GEE Enseñar.

b GEE Revelación.

c GEE Voz.

3a GEE Gobierno.

b GEE Temor — Temor
de Dios.

4a JS—M 1:26.

5a *Es decir*, convenio
sempiterno.
Sal. 89:29.

b Mateo 1:20-21;

DyC 6:13.

GEE Plan de redención;
Salvación.

8a 1 Cró. 11:10.

en una ocasión a ochocientos hombres.

9 Después de este, Eleazar hijo de Dodo, el ahohíta, uno de los tres valientes que estaban con David cuando desafiaron a los filisteos que se habían reunido allí para la batalla, y los hombres de Israel se alejaron.

10 Este se levantó e hirió a los filisteos hasta que su mano se cansó y se le quedó pegada a la espada. Aquel día Jehová dio una gran victoria, y el pueblo se volvió en pos de él solamente para tomar el botín.

11 Después de este fue Sama hijo de Age, el ararita. Y los filisteos se habían reunido en Lehi, donde había un pequeño terreno lleno de lentejas, y el pueblo huyó delante de los filisteos.

12 Él entonces se puso en medio del terreno, y lo defendió y mató a los filisteos; y así Jehová dio una gran victoria.

13 Y tres de los treinta jefes descendieron y vinieron en tiempo de la siega a David a la cueva de Adulam; y el campamento de los filisteos estaba en el valle de Refaim.

14 David entonces estaba en el lugar fuerte, y la guarnición de los filisteos estaba en Belén.

15 Y David tuvo un gran deseo y dijo: ¡Quién me diera a beber del agua del pozo de Belén que está junto a la puerta!

16 Entonces los tres valientes irrumpieron en el campamento de los filisteos, y sacaron agua del

pozo de Belén que estaba junto a la puerta, se la llevaron, y la trajeron a David; pero él no la quiso beber, sino que la derramó ante Jehová,

17 y dijo: Lejos esté de mí, oh Jehová, que yo haga esto. ¿No es esto como la sangre de los hombres que fueron con peligro de su vida? Y no quiso beberla. Los tres valientes hicieron esto.

18 Y Abisai, hermano de Joab, hijo de Sarvia, era el principal de los treinta; este alzó su lanza contra trescientos, a quienes mató, y tuvo renombre entre los tres.

19 Él era el más destacado de los treinta, y llegó a ser su jefe, pero no igualó a los tres *primeros*.

20 Después, Benaía hijo de Joiada, hijo de un hombre valiente, grande en hechos, de Cabseel. Este mató a "dos leones de Moab; y él mismo descendió y mató a un león en medio de un foso un día de nieve.

21 También mató él a un egipcio, hombre *de* gran estatura; y tenía el egipcio una lanza en la mano, pero descendió contra él con un palo, y le arrebató al egipcio la lanza de la mano y lo mató con su propia lanza.

22 Esto hizo Benaía hijo de Joiada, y tuvo renombre como los tres valientes.

23 De los treinta fue el más destacado, pero no igualó a los tres *primeros*. Y lo puso David como jefe de su guardia personal.

24 Asael, hermano de Joab, era uno de los treinta; Elhanán hijo de Dodo, de Belén,

25 Sama, el harodita, Elica, el harodita,

26 Heles, el paltita, Ira hijo de Iques, el tecóita,

27 Abiezer, el anatotita, Mebunai, el husaíta,

28 Salmón, el ahohíta, Maharai, el netofatita,

29 Heleb hijo de Baana, el netofatita, Itai hijo de Ribai, el de Gabaa de los hijos de Benjamín,

30 Benaía, el piratonita, Hidai, del arroyo de Gaas,

31 Abi-albón, el arbatita, Azma-
vet, el barhumita,

32 Eliaba, el saalborita, Jonatán, de los hijos de Jasén,

33 Sama, el ararita, Ahám hijo de Sarar, el ararita,

34 Elifelet hijo de Ahasbai, hijo de Maaca, Eliam hijo de Ahitofel, el gilonita,

35 Hezrai, el carmelita, Paarai, el arbita;

36 Igal hijo de Natán, de Soba, Bani, el gadita;

37 Selec, el amonita, Naharai, el beerotita, escudero de Joab hijo de Sarvia,

38 Ira, el itrita, Gareb, el itrita,

39 y Urías, el heteo. Entre todos, treinta y siete.

CAPÍTULO 24

David peca al contar a Israel y a Judá — Los hombres de guerra suman un millón trescientos mil — Jehová destruye a setenta mil hombres con una peste — David ve a un

ángel, ofrece sacrificio, y la plaga se detiene.

Y VOLVIÓ a encenderse el furor de Jehová contra Israel, ^ae incitó a David contra ellos a que dijese: Ve y haz un censo de Israel y de Judá.

2 Y dijo el rey a Joab, general del ejército que estaba con él: Recorre ahora todas las tribus de Israel, desde Dan hasta Beerseba, y haz un censo del pueblo, para que yo sepa el número de la gente.

3 Y Joab respondió al rey: Añada Jehová tu Dios al pueblo cien veces más de los que son, y que lo vea mi señor el rey; pero, ¿por qué se complace en esto mi señor el rey?

4 Sin embargo, la palabra del rey prevaleció sobre la de Joab y sobre la de los capitanes del ejército. Salió, pues, Joab con los capitanes del ejército, de delante del rey, para hacer el censo del pueblo de Israel.

5 Y pasaron el Jordán y acamparon en Aroer, a la derecha de la ciudad que está en medio del valle de Gad y en dirección a Jazer.

6 Después fueron a Galaad y a la tierra baja de Hodsi; y de allí fueron a Danjaán y doblaron hacia Sidón.

7 Y fueron luego a la fortaleza de Tiro y a todas las ciudades de los heveos y de los cananeos; y salieron al sur de Judá, hasta Beerseba.

8 Y después que hubieron recorrido toda la tierra, volvieron a

24 1a Parece que falta algo y que la palabra "Satanás" debe

preceder a "incitó".
1 Cró. 21:1.
GEE Diablo;

Espíritu — Espíritus inmundos.

Jerusalén al cabo de nueve meses y veinte días.

9 Y Joab dio al rey el número del censo del pueblo; y fueron los de Israel ochocientos mil hombres valientes que sacaban espada, y de los de Judá, quinientos mil hombres.

10 Y después que David hubo censado al pueblo, le pesó en su corazón; y dijo David a Jehová: Yo he pecado gravemente por haber hecho *esto*; pero ahora, oh Jehová, te ruego que quites el pecado de tu siervo, porque yo he actuado muy neciamente.

11 Y por la mañana, cuando David se hubo levantado, vino la palabra de Jehová al ^aprofeta Gad, ^bvidente de David, diciendo:

12 Ve y di a David: Así ha dicho Jehová: Tres cosas te ofrezco: tú escogerás una de ellas, para que yo la haga.

13 Vino, pues, Gad a David, y se lo hizo saber y le dijo: ¿Quieres que te vengan siete años de hambre en tu tierra? ¿O que huyas tres meses delante de tus enemigos y que ellos te persigan? ¿O que tres días haya peste en tu tierra? Piensa ahora, y mira qué responderé al que me ha enviado.

14 Entonces David dijo a Gad: Estoy en gran angustia; es preferible caer ahora en manos de Jehová, porque sus "misericordias son muchas, a caer yo en manos de hombres.

15 Y envió Jehová la peste sobre

Israel desde la mañana hasta el tiempo señalado; y murieron setenta mil hombres del pueblo, desde Dan hasta Beerseba.

16 Y cuando el ángel extendió su mano sobre Jerusalén para destruirla, Jehová "se arrepintió de aquel mal y dijo al ángel que destruía al pueblo: Basta ahora; ^bdetén tu mano. Y el ángel de Jehová estaba junto a la era de Arauna, el jebuseo.

17 Y David dijo a Jehová, cuando vio al ángel que hería al pueblo: Yo pequé; yo hice lo malo. ¿Qué han hecho estas ovejas? Te ruego que tu mano se vuelva contra mí y contra la casa de mi padre.

18 Y Gad vino a David aquel día y le dijo: Sube y levanta un "altar a Jehová en la era de Arauna, el jebuseo.

19 Y subió David, conforme al dicho de Gad, según lo había mandado Jehová.

20 Y miró Arauna y vio al rey y a sus siervos que venían a él. Salió entonces Arauna y se inclinó delante del rey, rostro a tierra.

21 Y Arauna dijo: ¿Por qué viene mi señor el rey a su siervo? Y David respondió: Para comprar de ti la era, a fin de edificar un altar a Jehová, para que cese la plaga de entre el pueblo.

22 Y Arauna dijo a David: Tome y ofrezca mi señor el rey lo que bien le parezca; he aquí, bueyes para el holocausto, y los trillos

11a Amós 3:7.

b GEE Vidente.

14a GEE Misericordia, misericordioso.

16a TJS 2 Sam. 24:16

... Jehová le dijo:
Detén ahora tu mano,
basta, porque el pueblo
se ha arrepentido, y
Jehová detuvo la mano

del ángel, para que no
destruyese al pueblo.
1 Sam. 15:11; Joel 2:13.

b Alma 10:23.

18a 1 Cró. 22:1. GEE Altar.

y los yugos de los bueyes para leña.

23 Todo esto, oh rey, Arauna lo da al rey. Y dijo Arauna al rey: Jehová tu Dios te sea propicio.

24 Y el rey dijo a Arauna: No, sino que por precio te lo compraré, porque no ofreceré a Jehová mi Dios holocaustos que no me

cuesten nada. Entonces David compró la era y los bueyes por cincuenta siclos de plata.

25 Y edificó allí David un altar a Jehová, y sacrificó holocaustos y "ofrendas de paz; y Jehová se aplacó con la tierra, y cesó la plaga de entre Israel.

PRIMER LIBRO DE LOS REYES

CAPÍTULO 1

Abisag abriga a David en su vejez — Adonías aspira a ser rey — Betsabé y Natán avisan a David del complot de Adonías — David nombra rey a Salomón y este es ungido por Sadoc — La causa de Adonías fracasa.

Y EL rey David ya era viejo y entrado en años, y le cubrían de ropas, pero no entraba en calor.

2 Le dijeron, por tanto, sus siervos: Busquen para mi señor el rey una joven virgen, para que "esté delante del rey y lo abrigue, y duerma a su lado, para que entre en calor mi señor el rey.

3 Y buscaron una joven hermosa por todo el territorio de Israel, y hallaron a Abisag, la sunamita, y la llevaron al rey.

4 Y la joven era hermosa; y ella

abrigaba al rey y le servía; pero el rey nunca la conoció.

5 Entonces ^aAdonías hijo de Haguit ^bse enaltecó, diciendo: Yo reinaré. Y se hizo de carros y de gente de a caballo, y de cincuenta hombres que corriesen delante de él.

6 Y su padre nunca le había contrariado en todos sus días, diciéndole: ¿Por qué haces esto? Y también este era de muy hermoso parecer, y había nacido después de Absalón.

7 Y había hablado con Joab hijo de Sarvia y con el sacerdote Abiatar, quienes ayudaban a Adonías.

8 Pero el sacerdote Sadoc, y Benaía hijo de Joiada, y el profeta ^aNatán, y Simeí, y Rei y todos ^blos valientes de David no seguían a Adonías.

9 Y Adonías mató ovejas y vacas y *animales* engordados junto a la

25a GEE Ofrenda; Sacrificios.

[1 REYES]

1 1a GEE Reyes — Primer libro de los Reyes;

véase también "Acontecimientos ocurridos en el reino unido de Israel" en la Cronología del apéndice.

2a *Es decir*, atienda al.

5a 2 Sam. 3:2-4.

b GEE Orgullo.

8a GEE Natán.

b 2 Sam. 23:8-39.

peña de Zohelet, que está cerca de la fuente de Rogel, y convidó a todos sus hermanos, los hijos del rey, y a todos los hombres de Judá, siervos del rey.

10 Pero no convidó al profeta Natán, ni a Benaía, ni a los valientes ni a su hermano "Salomón.

11 Y habló Natán a Betsabé, madre de Salomón, diciendo: ¿No has oído que Adonías hijo de Haguít reina sin saberlo David, nuestro señor?

12 Ven pues, ahora, y déjame darte un consejo, para que salves tu vida y la vida de tu hijo Salomón.

13 Ve y preséntate ante el rey David y dile: Oh rey señor mío, ¿no has jurado tú a tu sierva, diciendo: Tu hijo "Salomón reinará después de mí y él se sentará en mi trono? ¿Por qué, pues, reina Adonías?

14 Y mientras estés tú aún hablando con el rey, yo entraré detrás de ti y reafirmaré tus palabras.

15 Entonces Betsabé entró en la alcoba del rey; y el rey era muy anciano, y Abisag, la sunamita, le servía.

16 Y Betsabé se inclinó e hizo reverencia al rey. Y el rey le dijo: ¿Qué deseas?

17 Y ella le respondió: Señor mío, tú juraste a tu sierva por Jehová tu Dios, diciendo: Tu hijo Salomón reinará después de mí y él se sentará en mi trono;

18 pero he aquí, ahora Adonías reina; y tú, mi señor rey, hasta ahora no lo sabes.

19 Ha matado bueyes, y *animales*

engordados y ovejas en abundancia, y ha convidado a todos los hijos del rey, y al sacerdote Abiatar y a Joab, general del ejército; pero a Salomón, tu siervo, no ha convidado.

20 Entretanto, rey y señor mío, los ojos de todo Israel están puestos en ti, para que les declares quién se ha de sentar en el trono de mi señor el rey después de él.

21 De otra manera acontecerá que cuando mi señor el rey duerma con sus padres, yo y mi hijo Salomón seremos tenidos por culpables.

22 Y he aquí, mientras aún hablaba ella con el rey, llegó el profeta Natán.

23 Y dieron aviso al rey, diciendo: He aquí el profeta Natán. Cuando este entró ante el rey, se postró delante del rey, rostro en tierra.

24 Y dijo Natán: Rey y señor mío, ¿has dicho tú: Adonías reinará después de mí, y él se sentará en mi trono?

25 Porque hoy ha descendido y ha matado bueyes, y *animales* engordados y ovejas en abundancia, y ha convidado a todos los hijos del rey, y a los capitanes del ejército y también al sacerdote Abiatar; y he aquí, están comiendo y bebiendo delante de él, y dicen: ¡Viva el rey Adonías!

26 Pero ni a mí, tu siervo, ni al sacerdote Sadoc, ni a Benaía hijo de Joiada ni a Salomón, tu siervo, ha convidado.

27 ¿Ha sido este asunto ordenado por mi señor el rey, sin haber dado a conocer a tu siervo quién se había de sentar en el trono de mi señor el rey, después de él?

28 Entonces el rey David respondió y dijo: Llamadme a Betsabé. Y ella entró a la presencia del rey y se puso delante del rey.

29 Y el rey juró, diciendo: Vive Jehová, que ha redimido mi alma de toda angustia,

30 que como yo te he jurado por Jehová, Dios de Israel, diciendo: Tu hijo Salomón reinará después de mí y él se sentará en mi trono en mi lugar; así lo haré hoy.

31 Entonces Betsabé se inclinó rostro a tierra ante el rey, y haciendo reverencia al rey, dijo: ¡Viva mi señor, el rey David, para siempre!

32 Y el rey David dijo: Llamadme al sacerdote Sadoc, y al profeta Natán y a Benaía hijo de Joiada. Y ellos entraron a la presencia del rey.

33 Y el rey les dijo: Tomad con vosotros a los siervos de vuestro señor, y haced montar a mi hijo Salomón en mi mula y llevadlo a "Gihón;

34 y allí lo "ungirán el sacerdote Sadoc y el profeta Natán como rey sobre Israel, y tocaréis trompeta y diréis: ¡Viva el rey Salomón!

35 Después subiréis vosotros detrás de él, y vendrá y se sentará en mi trono, y él reinará en mi lugar, porque a él le he ordenado para

que sea gobernante sobre Israel y sobre Judá.

36 Entonces Benaía hijo de Joiada respondió al rey y dijo: Amén. Así lo diga Jehová, Dios de mi señor el rey.

37 De la manera que Jehová ha estado con mi señor el rey, así esté con Salomón y haga mayor su trono que el trono de mi señor, el rey David.

38 Y descendieron el sacerdote Sadoc, y el profeta Natán, y Benaía hijo de Joiada, y los cereteos y los "peleteos, e hicieron montar a Salomón en la mula del rey David y lo llevaron a Gihón.

39 Y tomó el sacerdote Sadoc el cuerno del "aceite del ^btabernáculo y ungió a Salomón; y tocaron trompeta, y dijo todo el pueblo: ¡Viva el rey Salomón!

40 Después subió todo el pueblo en pos de él; y cantaba la gente con flautas y hacía grandes alegrías, que parecía que la tierra se estremecía con el clamor de ellos.

41 Y lo oyó Adonías, y todos los convidados que con él estaban, cuando ya habían acabado de comer. Y al oír Joab el sonido de la trompeta, dijo: ¿Por qué se alborota la ciudad con tanto estruendo?

42 Mientras él aún hablaba, he aquí que llegó Jonatán, hijo del sacerdote Abiatar, a quien dijo Adonías: Entra, porque tú eres hombre valiente y traerás buenas nuevas.

43 Y Jonatán respondió y dijo

33a Es decir, un constante manantial de agua en el valle de Cedrón.

2 Cró. 32:30.
34a 1 Cró. 29:22.
GEE Unción.

38a 2 Sam. 8:18.
39a Éx. 30:23-32.
b GEE Tabernáculo.

a Adonías: Ciertamente nuestro señor, el rey David, ha hecho rey a Salomón;

44 y el rey ha enviado con él al sacerdote Sadoc y al profeta Natán, y a Benaía hijo de Joiada, y también a los cereteos y a los pele-teos, los cuales le hicieron montar en la mula del rey;

45 y el sacerdote Sadoc y el profeta Natán lo han ungido rey en Gihón, y de allí han subido con alegrías, y la ciudad está llena de estruendo. Este es el alboroto que habéis oído.

46 Y también Salomón se ha sentado en el trono del reino.

47 Y aun los siervos del rey han venido a bendecir a nuestro señor, el rey David, diciendo: Dios haga bueno el nombre de Salomón más que tu nombre, y haga mayor su trono que el tuyo. Y el rey adoró en la cama.

48 Y también el rey habló así: Bendito sea Jehová, Dios de Israel, que ha dado hoy quien se siente en mi trono, y lo vean mis ojos.

49 Entonces todos los convidados que estaban con Adonías se estremecieron, y se levantaron, y se fue cada uno por su camino.

50 Pero Adonías tuvo miedo de Salomón, y se levantó, y fue y se asió de los ^acuernos del altar.

51 Y le avisaron a Salomón, diciendo: He aquí que Adonías tiene miedo del rey Salomón, pues se

ha asido de los cuernos del altar, diciendo: Júreme hoy el rey Salomón que no matará a espada a su siervo.

52 Y Salomón dijo: Si él es digno, ni uno de sus cabellos caerá en tierra; pero si se halla mal en él, morirá.

53 Y mandó el rey Salomón que lo trajeran del altar; y él vino y se inclinó ante el rey Salomón. Y Salomón le dijo: Vete a tu casa.

CAPÍTULO 2

David manda a Salomón guardar los mandamientos y andar en los caminos de Jehová — El rey David muere y Salomón reina — Se da muerte a Adonías, Joab y Simei — Abiatar es rechazado como sumo sacerdote — Se establece el reino con Salomón.

Y LLEGARON los días en que David había de morir, y mandó a ^aSalomón, su hijo, diciendo:

2 Yo sigo el ^acamino de toda la tierra; esfuérazate y sé ^bhombre.

3 Guarda el encargo de Jehová tu Dios, ^aandando en sus caminos, y observando sus estatutos y sus mandamientos, y sus decretos y sus testimonios, de la manera que está escrito en la ley de Moisés, para que ^bprosperes en todo lo que hagas y en todo lo que emprendas;

4 para que confirme Jehová la palabra que me habló, diciendo: Si

50a Éx. 27:2.

2 1a Véase en Sal. 72 una versión poética de la oración que David

ofreció por Salomón en esa ocasión.

2a 2 Ne. 1:14.

b 2 Ne. 1:21;

Alma 48:17-18.

3a GEE Andar, andar con Dios.

b 1 Ne. 17:3, 35-38.

tus hijos ^aguardan su camino, andando delante de mí con verdad, con todo su ^bcorazón y con toda su alma, jamás, dice, te faltará un descendiente en el trono de Israel.

5 Y ya sabes tú lo que me ha hecho ^aJoab hijo de Sarvia, y lo que hizo a dos generales del ejército de Israel, a ^bAbner hijo de Ner y a ^cAmasa hijo de Jeter, a los cuales él mató, derramando sangre de guerra en tiempo de paz, y poniendo sangre de guerra en el cinturón que tenía sobre sus lomos, y en el calzado que tenía en sus pies.

6 Tú, pues, harás conforme a tu sabiduría; no dejarás descender en paz sus canas al ^aSeol.

7 Pero a los hijos de ^aBarzilai, el galaadita, harás misericordia, que sean de los convidados a tu mesa, porque así vinieron a mí cuando iba huyendo de Absalón tu hermano.

8 Y he aquí, tienes contigo a ^aSimei hijo de Gera, hijo de Benjamín, de Bahurim, quien me maldijo con una maldición fuerte el día en que yo iba a Mahanaim. Pero él mismo descendió a recibirme al Jordán, y yo le juré por Jehová, diciendo: Yo no te mataré a espada.

9 Pero ahora no lo absolverás, pues hombre sabio eres, y sabes lo que debes hacer con él, y harás descender sus canas con sangre al Seol.

10 Y David durmió con sus padres y fue sepultado en la ciudad de David.

11 Los días que ^areinó David sobre Israel fueron cuarenta años: siete años reinó en Hebrón, y treinta y tres años reinó en Jerusalén.

12 Y se sentó Salomón en el trono de David, su padre, y su reino fue firme en gran manera.

13 Entonces Adonías hijo de Haguít fue a Betsabé, madre de Salomón; y ella le dijo: ¿Es tu venida de paz? Y él respondió: *Sí*, de paz.

14 Enseguida dijo: *Una* palabra tengo que decirte. Y ella dijo: Di.

15 Y él dijo: Tú sabes que el ^areino era mío y que todo Israel había puesto en mí su mirada para que yo reinara; pero el reino fue traspasado, y vino a ser de mi hermano, porque por voluntad de Jehová era suyo.

16 Y ahora yo te hago una petición; no me la niegues. Y ella le dijo: Habla.

17 Él entonces dijo: Yo te ruego que hables al rey Salomón (porque él no te lo negará), para que me dé a ^aAbisag, la sunamita, por esposa.

18 Y Betsabé dijo: Bien; yo hablaré por ti al rey.

19 Y fue Betsabé al rey Salomón para hablarle por Adonías. Y el rey se levantó a recibirla, y se inclinó ante ella, y volvió a sentarse en su trono, e hizo poner una silla

4a DyC 84:43-44.

b DyC 64:34.

5a 2 Sam. 18:5-15.

b 2 Sam. 3:27, 39.

c 2 Sam. 20:9-12.

6a HEB mundo o morada de los muertos, sepulcro, infierno.

7a 2 Sam. 17:27-29.

8a 2 Sam. 16:5-8;

19:21-23;

1 Rey. 2:36-46.

11a 2 Sam. 5:4-5.

15a 1 Rey. 1:11-46.

17a 1 Rey. 1:3-4.

para la madre del rey, quien se sentó a su diestra.

20 Y ella dijo: Te hago una pequeña petición; no me la niegues. Y el rey le dijo: Pide, madre mía, que yo no te la negaré.

21 Y ella dijo: Que se le dé a Abisag, la sunamita, por esposa a tu hermano Adonías.

22 Y el rey Salomón respondió y dijo a su madre: ¿Por qué pides a Abisag, la sunamita, para Adonías? Pide también para él el reino, porque él es mi ^ahermano mayor, y ya tiene también al sacerdote ^bAbiatar y a Joab hijo de Sarvia.

23 Y el rey Salomón juró por Jehová, diciendo: Así me haga Dios y aun me añada, que contra su propia vida ha hablado Adonías esta palabra.

24 Ahora, pues, vive Jehová, quien me ha confirmado y me ha puesto sobre el trono de David, mi padre, y quien me ha hecho una casa como me lo había dicho, que Adonías morirá hoy.

25 Entonces el rey Salomón envió a ^aBenaía hijo de Joiada, el que arremetió contra él y murió.

26 Y al sacerdote ^aAbiatar dijo el rey: Vete a Anatot, a tus campos, pues tú eres digno de muerte; pero no te mataré hoy, por cuanto has llevado el arca de Jehová el Señor delante de David, mi padre, y además has sido afligido en todas las cosas en las que fue afligido mi padre.

27 Así echó Salomón a Abiatar del sacerdocio de Jehová, para que se ^acumpliese la palabra de Jehová que había dicho en Silo sobre la casa de Elí.

28 Y llegó la noticia hasta Joab, porque también Joab se había adherido a Adonías, aunque no se había adherido a Absalón. Y huyó Joab al ^atabernáculo de Jehová y se asió de los ^bcuernos del altar.

29 Y se le hizo saber a Salomón que Joab había huido al tabernáculo de Jehová, y que estaba junto al altar. Entonces envió Salomón a Benaía hijo de Joiada, diciendo: Ve y arremete contra él.

30 Y entró Benaía en el tabernáculo de Jehová y le dijo: El rey ha dicho que salgas. Y él dijo: No, sino que aquí moriré. Y Benaía volvió con esta respuesta al rey, diciendo: Así habló Joab y así me respondió.

31 Y el rey le dijo: Haz como él ha dicho; mátalos y entiérralos, y quita de mí y de la casa de mi padre la ^asangre que Joab ha derramado injustamente.

32 Y Jehová hará caer su sangre sobre su cabeza, porque él ha dado muerte a dos hombres más justos y mejores que él, a los cuales mató a espada sin que mi padre David supiese nada: a Abner hijo de Ner, general del ejército de Israel, y a Amasa hijo de Jeter, general del ejército de Judá.

33 La sangre, pues, de ellos

22a 1 Cró. 3:2, 5.

b 1 Rey. 1:7.

25a 2 Sam. 8:18.

26a 1 Sam. 22:20-23;

2 Sam. 15:24-29.

27a 1 Sam. 2:31-35.

28a GEE Tabernáculo.

b Éx. 21:13-14;

1 Rey. 1:50-51.

31a Deut. 19:13.

recaerá sobre la cabeza de Joab y sobre la cabeza de su descendencia para siempre; pero sobre David y sobre su descendencia, y sobre su casa y sobre su trono, habrá paz perpetua de parte de Jehová.

34 Entonces Benaía hijo de Joiada subió, y arremetió contra él y lo mató; y fue sepultado en su casa en el desierto.

35 Y el rey puso en su lugar a Benaía hijo de Joiada sobre el ejército, y el rey puso a "Sadoc como sacerdote en lugar de Abiatar.

36 Después envió el rey e hizo llamar a "Simei y le dijo: Edifícate una casa en Jerusalén y mora ahí, y no salgas de allí ni a una parte ni a otra,

37 porque ten por cierto que el día en que salgas y pases el torrente Cedrón, sin duda morirás, y tu sangre caerá sobre tu cabeza.

38 Y Simei dijo al rey: La palabra es buena; como el rey mi señor ha dicho, así lo hará tu siervo. Y habitó Simei en Jerusalén muchos días.

39 Y aconteció que pasados tres años, dos siervos de Simei huyeron a "Aquis hijo de Maaca, rey de Gat. Y dieron aviso a Simei, diciendo: He aquí que tus siervos están en Gat.

40 Entonces se levantó Simei y ensilló su asno y fue a Gat a ver a Aquis, a buscar a sus siervos. Fue, pues, Simei y trajo sus siervos de Gat.

41 Se le dijo luego a Salomón que Simei había ido de Jerusalén hasta Gat y que había vuelto.

42 Entonces el rey envió e hizo venir a Simei, y le dijo: ¿No te hice jurar yo por Jehová y te advertí, diciendo: El día en que salgas y vayas acá o allá, ten por cierto que morirás? Y tú me dijiste: La palabra es buena; yo la obedezco.

43 ¿Por qué, pues, no guardaste el juramento de Jehová ni el mandamiento que yo te impuse?

44 Dijo además el rey a Simei: Tú sabes todo "el mal, el cual tu corazón bien sabe que cometiste contra mi padre David; Jehová, pues, ha hecho recaer el mal sobre tu cabeza.

45 Y el rey Salomón será bendito, y el trono de David será firme perpetuamente delante de Jehová.

46 Entonces el rey mandó a Benaía hijo de Joiada, quien salió y arremetió contra él y "murió. Y el reino fue confirmado en manos de Salomón.

CAPÍTULO 3

Salomón ama a Jehová y guarda Sus mandamientos — Jehová se le aparece a Salomón y le promete un corazón sabio y entendido — Salomón juzga entre dos rameras y determina quién es la madre de un niño.

Y SALOMÓN hizo "parentesco con Faraón, rey de Egipto, porque

35a 1 Cró. 6:1-12.

36a 1 Rey. 2:8.

39a 1 Sam. 27:1-2.

44a 2 Sam. 16:5-14.

46a Alma 62:10.

3 1a HEB hizo una alianza

matrimonial.

tomó a la hija de ^bFaraón y la trajo a la ciudad de David, mientras acababa de edificar su ^ccasa, y la ^dcasa de Jehová y los ^emuros alrededor de Jerusalén.

2 Hasta entonces el pueblo sacrificaba en los lugares altos, porque en aquellos días no había aún ^acasa edificada al nombre de Jehová.

3 Y Salomón amó a Jehová y anduvo en los estatutos de su padre David; solamente ^asacrificaba y quemaba incienso en los lugares altos.

4 E iba el rey a ^aGabaón, porque aquel era el lugar alto principal, y sacrificaba allí. Salomón ofrecía mil holocaustos sobre aquel altar.

5 Jehová se le ^aapareció a Salomón en Gabaón una noche en ^bsueños y le dijo Dios: ^cPide lo que ^dquieras que yo te dé.

6 Y Salomón dijo: Tú hiciste gran misericordia a tu siervo David, mi padre, porque él anduvo delante de ti en verdad, y en justicia y en rectitud de corazón para contigo; y tú le has guardado esta tu gran misericordia al darle un hijo que se sentase en su trono, como ^dsucede en este día.

7 Ahora pues, oh Jehová, Dios mío, tú has hecho a tu siervo rey en lugar de David, mi padre; y

yo soy muy ^ajoven, y no sé cómo entrar ni salir.

8 Y tu siervo está en medio de tu pueblo al que tú escogiste; un pueblo grande que no se puede contar ni ^anumerar por su multitud.

9 Da, pues, a tu siervo ^acorazón con entendimiento para juzgar a tu pueblo, para ^bdiscernir entre lo bueno y lo malo, porque, ¿quién podrá gobernar a este pueblo tuyo tan grande?

10 Y le agradó al Señor que Salomón pidiese esto.

11 Y le dijo Dios: Porque has pedido esto, y no has pedido para ti muchos días, ni has pedido para ti ^ariquezas ni has pedido la vida de tus enemigos, sino que has pedido para ti ^bentendimiento para discernir juicio,

12 he aquí, he hecho conforme a tus palabras. He aquí que te he dado un corazón ^asabio y entendido, tanto que no ha habido antes de ti otro como tú, ni después de ti se levantará otro como tú.

13 Y también te he dado las cosas que no pediste, tanto riquezas como gloria, de tal manera que entre los reyes no habrá ninguno como tú en todos tus días.

14 Y si ^aandas en mis caminos, guardando mis estatutos y mis

1b 1 Rey. 7:8.

c 1 Rey. 7:1.

d GEE Templo, Casa del Señor.

e 1 Rey. 9:15, 19.

2a DyC 124:25-48.

3a 1 Ne. 5:9; 7:22.

4a 1 Cró. 16:39; 21:29.

5a 2 Cró. 1:7-12.

b GEE Sueños.

c Hel. 10:5.

GEE Pedir.

7a 1 Cró. 29:1.

8a Abr. 3:14.

9a GEE Corazón;

Entender,

entendimiento.

b GEE Discernimiento,

don de.

11a Jacob 2:18-19;

DyC 6:6-7.

b 2 Ne. 21:2-4.

12a 1 Rey. 4:29-31;

JS—H 1:11-13.

GEE Sabiduría.

14a GEE Andar, andar

con Dios.

mandamientos, como anduvo tu padre David, yo alargaré tus días.

15 Y cuando Salomón despertó, vio que había sido un "sueño. Y fue a Jerusalén y se presentó delante del arca del convenio de Jehová; y ofreció ^bholocaustos e hizo ofrendas de paz, y también hizo banquete a todos sus siervos.

16 En aquel tiempo vinieron al rey dos mujeres ramera, y se presentaron delante de él.

17 Y dijo una de ellas: ¡Ah, señor mío! Yo y esta mujer vivimos en la misma casa, y yo di a luz *estando* con ella en la casa.

18 Y aconteció al tercer día después que yo di a luz, que esta dio a luz también, y estábamos juntas; ningún extraño estaba en casa, sino nosotras dos en la casa.

19 Y una noche el hijo de esta mujer murió, porque ella se acostó sobre él.

20 Y se levantó a medianoche, y tomó a mi hijo de junto a mí, mientras tu sierva estaba durmiendo, y lo puso a su lado, y puso a mi lado a su hijo muerto.

21 Y cuando yo me levanté de madrugada para dar el pecho a mi hijo, he aquí que estaba muerto; pero lo observé por la mañana y vi que no era mi hijo, el que yo había dado a luz.

22 Entonces la otra mujer dijo: No, mi hijo es el que vive, y tu hijo es el muerto. Y la otra volvió a decir: No, tu hijo es el muerto, y mi hijo es el que vive. Así hablaban delante del rey.

23 El rey entonces dijo: Esta dice: Mi hijo es el que vive, y tu hijo es el muerto; y la otra dice: No, el tuyo es el muerto, y mi hijo es el que vive.

24 Y dijo el rey: Traedme una espada. Y trajeron al rey una espada.

25 Enseguida el rey dijo: Partid en dos al niño vivo, y dad la mitad a la una, y la otra mitad a la otra.

26 Entonces la mujer de quien era el hijo vivo habló al rey (porque sus entrañas se conmovieron por su hijo), y dijo: ¡Ah, señor mío! Dad a esta el niño vivo, y no lo matéis. Pero la otra dijo: Ni a mí ni a ti; partidlo.

27 Entonces el rey respondió y dijo: Dad a aquella el hijo vivo, y no lo matéis; ella es su madre.

28 Y todo Israel oyó aquel juicio que había dado el rey; y "temieron al rey, porque vieron que había en él sabiduría de Dios para juzgar.

CAPÍTULO 4

Se enumeran los oficiales de la corte de Salomón — Salomón gobierna en paz y en prosperidad sobre un reino extenso — Su sabiduría y prudencia exceden a las de todos los hombres.

Y EL rey Salomón fue rey sobre todo Israel.

2 Y estos fueron los oficiales que tuvo: Azarías hijo de Sadoc, el sacerdote;

15a GEE Sueños.

b GEE Ofrenda.

28a O sea, reverenciaron.

3 Elihoref y Ahías, hijos de Sisa, "escribas; Josafat hijo de Ahilud, ^bcronista;

4 Benaía hijo de Joiada estaba sobre el ejército; y Sadoc y Abiatar eran los sacerdotes;

5 Azarías hijo de Natán estaba sobre los gobernadores; y Zabud hijo de Natán era ministro principal y amigo del rey;

6 y Ahisar era mayordomo; y Adoniram hijo de Abda estaba "sobre el tributo laboral.

7 Y tenía Salomón doce gobernadores sobre todo Israel, los cuales "mantenían al rey y a su casa. Cada uno de ellos estaba obligado a abastecerle durante un mes en el año.

8 Y estos son los nombres de ellos: el hijo de Hur, en los montes de Efraín;

9 el hijo de Decar, en Macaz, y en Saalbim, y en Bet-semes y en Elónbet-hanán;

10 el hijo de Heseb, en Arubot; este tenía también Soco y toda la tierra de Hefer.

11 El hijo de Abinadab, en todos los territorios de Dor; este tenía por esposa a Tafat hija de Salomón;

12 Baana hijo de Ahilud, en Taanac y Meguido, y en toda Betseán, que está cerca de Saretán, más abajo de Jezreel, desde Betseán hasta Abel-mehola, y hasta el otro lado de Jocmeam;

13 el hijo de Geber, en Ramot

de Galaad; este tenía también las ciudades de Jair hijo de Manasés, las cuales estaban en Galaad; tenía *también* la provincia de Argob, que estaba en Basán, sesenta grandes ciudades con muro y cerrojos de bronce;

14 Ahinadab hijo de Iddo, en Mahanaim;

15 Ahimaas en Neftalí; este tomó también por esposa a Basemat hija de Salomón.

16 Baana hijo de Husai, en Aser y en Alot;

17 Josafat hijo de Parúa, en Isacar;

18 Simei hijo de Ela, en Benjamín;

19 Geber hijo de Uri, en la tierra de Galaad, la tierra de Sehón, rey de los amorreos, y de Og, rey de Basán; este *era* el único gobernador en *aquella* tierra.

20 Judá e Israel eran tan numerosos como la "arena que está junto al mar en multitud, y comían y bebían y se alegraban.

21 Y Salomón gobernaba sobre todos los reinos, desde "el río hasta la tierra de los filisteos y hasta el límite con Egipto; y le traían presentes, y sirvieron a Salomón todos los días de su vida.

22 Y las "provisiones de Salomón para cada día eran treinta coros de flor de harina, y sesenta coros de harina,

23 diez bueyes engordados, y veinte bueyes de pasto y cien ovejas, sin contar los ciervos, y las

4 3a GEE Escriba.
b DyC 127:6.
6a Es decir, hombres sujetos a trabajos

forzados.
7a 1 Rey. 12:4.
20a Gén. 22:17-18.
21a Es decir, el río Éufrates.

Gén. 15:18.
22a 1 Sam. 8:10-22.

gacelas, y los corzos y las aves engordadas.

24 Porque él señoreaba en toda la región que estaba al oeste del río, desde Tifsa hasta Gaza, sobre todos los reyes al oeste del río; y tuvo "paz por todos lados a su alrededor.

25 Y Judá e Israel vivieron seguros, cada uno debajo de su "parra y debajo de su higuera, desde Dan hasta Beerseba, todos los días de Salomón.

26 Además de esto, Salomón tenía cuarenta mil caballos en sus caballerizas para sus carros, y doce mil jinetes.

27 Y estos gobernadores mantenían al rey Salomón y a todos los que venían a la mesa del rey Salomón, cada uno un mes, y hacían que nada faltase.

28 Hacían también traer cebada y paja para los caballos y para las bestias de carga, al lugar donde él estaba, cada uno conforme al encargo que tenía.

29 Y Dios "dio a Salomón ^b sabiduría y "entendimiento muy grandes, y grandeza de corazón como la arena que está a la orilla del mar.

30 Y la sabiduría de Salomón fue mayor que la de todos los hijos del oriente, y que toda la sabiduría de los de Egipto.

31 Y fue más sabio que todos los hombres, más que Etán, el ezraíta,

y que Hemán y Calcol y Darda, hijos de Mahol; y su fama fue conocida entre todas las naciones de alrededor.

32 Y compuso tres mil "proverbios y mil cinco cantares.

33 También disertó acerca de los árboles, desde el cedro del Líbano hasta el hisopo que nace en la pared. Asimismo disertó acerca de los animales, y de las aves, y de los reptiles y de los peces.

34 Y venían de todos los pueblos para oír la sabiduría de Salomón, y de parte de todos los "reyes de la tierra que habían oído de su sabiduría.

CAPÍTULO 5

Salomón solicita la ayuda de Hiram para conseguir madera para construir el templo, y este se la da — Los israelitas labran piedras y cortan madera para el templo.

E HIRAM, rey de Tiro, envió sus siervos a Salomón cuando oyó que lo habían ungido rey en lugar de su padre, porque Hiram siempre había "amado a David.

2 Entonces Salomón envió a decir a "Hiram:

3 Tú sabes que mi padre David no pudo edificar una "casa al nombre de Jehová su Dios, a causa de las guerras en que se vio envuelto, hasta que Jehová puso

24a 1 Cró. 22:9.

25a Miq. 4:4.

29a GEE Inspiración, inspirar.

b GEE Sabiduría.

c GEE Entender,

entendimiento.

32a Prov. 1:1.

34a 2 Cró. 9:23.

5 1a Aquí el vocablo hebreo expresa el afecto que un amigo

tenía por el otro.

1 Sam. 16:21; 18:1.

2a 2 Cró. 2:3-16.

3a GEE Templo, Casa del Señor.

a sus *enemigos* bajo las plantas de sus pies.

4 Y ahora Jehová mi Dios me ha dado paz por todas partes, pues no hay adversarios ni mal que temer.

5 Y he aquí que he determinado edificar una casa al nombre de Jehová mi Dios, como Jehová habló a mi padre David, diciendo: Tu hijo, a quien yo pondré en tu trono en tu lugar, él edificará la *“casa a mi nombre.*

6 Manda, pues, ahora, que me corten cedros del Líbano; y mis siervos estarán con los tuyos, y yo te daré por tus siervos el salario que tú digas, porque tú sabes bien que no hay ninguno entre nosotros que sepa labrar la madera como los sidonios.

7 Y aconteció que cuando Hiram oyó las palabras de Salomón, se alegró en gran manera y dijo: Bendito sea hoy Jehová, que ha dado un hijo sabio a David sobre este pueblo tan grande.

8 Y envió Hiram a decir a Salomón: He oído lo que me mandaste *decir*; yo haré todo lo que tú desees acerca de la madera de cedro y la madera de ciprés.

9 Mis siervos las bajarán desde el Líbano hasta el mar; y yo haré de ellas balsas para ir por mar hasta el lugar que tú me señales; y allí haré que las desaten, y tú te las llevarás y cumplirás mi deseo al dar de comer a mi casa.

10 Dio, pues, Hiram a Salomón

toda la madera de cedro y de ciprés que quiso.

11 Y Salomón daba a Hiram veinte mil coros de trigo para el sustento de su familia, y veinte coros de aceite puro; esto daba Salomón a Hiram cada año.

12 Y Jehová dio a Salomón *“sabiduría* como le había prometido; y hubo paz entre Hiram y Salomón, e hicieron un pacto entre ambos.

13 Y el rey Salomón impuso *“una leva a todo Israel, y la leva fue de treinta mil hombres,*

14 y los enviaba al Líbano en relevos de diez mil cada mes, por turno; y así se quedaban un mes en el Líbano y dos meses en sus casas. Y Adoniram estaba encargado de la leva.

15 Tenía también Salomón setenta mil que llevaban las *“cargas, y ochenta mil canteros en el monte,*

16 sin contar los principales oficiales de Salomón que estaban sobre la obra, tres mil trescientos, los cuales tenían a su cargo la gente que hacía la obra.

17 Y mandó el rey que trajesen piedras grandes, piedras costosas y *“piedras labradas para los cimientos de la casa.*

18 Y los obreros de Salomón, y los de Hiram y los *“giblitas* cortaron y prepararon la madera y las piedras para edificar la casa.

CAPÍTULO 6

Salomón construye el templo — Jehová promete morar entre los

5a 2 Ne. 5:16;
DyC 88:119-120;
97:10-17.

12a 1 Rey. 3:12.
13a 1 Rey. 9:15.
15a 1 Rey. 9:20-22.

17a 1 Rey. 6:7.
18a HEB *Giblim*; habitantes de Gebal. Josué 13:5.

israelitas si son obedientes — Se describen los adornos del templo.

Y ACONTECIÓ que en el año cuatrocientos ochenta después que los hijos de Israel salieron de Egipto, el cuarto año del reinado de Salomón sobre Israel, en el mes de Zif, que es el mes segundo, comenzó él a “edificar la casa de Jehová.

2 Y la casa que el rey Salomón edificó a Jehová tenía sesenta codos de largo, y veinte de ancho y treinta “codos de alto.

3 Y el “pórtico delante del templo de la casa tenía veinte codos de largo, según la anchura de la casa, y su ancho delante de la casa era de diez codos.

4 E hizo a la casa “ventanas anchas *por dentro*, y estrechas *por fuera*.

5 Edificó también aposentos junto a las paredes de la casa y a su alrededor, adosados a las paredes de la casa alrededor del templo y del “lugar santísimo; e hizo cuartos laterales alrededor.

6 El aposento de abajo tenía cinco codos de ancho, y el de en medio, seis codos de ancho, y el tercero, siete codos de ancho, porque por fuera había hecho paredes escalonadas alrededor de la casa, para no empotrar *las vigas* en las paredes de la casa.

7 Y cuando se edificó la casa,

la construyeron de piedras que traían ya acabadas, de tal manera que cuando la edificaban, ni martillos ni hachas se oyeron en la casa, ni ningún otro instrumento de hierro.

8 La puerta del aposento de en medio estaba al lado derecho de la casa; y se subía por una escalera de caracol al aposento de en medio, y de allí al tercero.

9 Construyó, pues, la casa y la terminó; y recubrió la casa con vigas y tablas de cedro.

10 Y así edificó aposentos de cinco codos de altura alrededor de toda la casa, todo lo cual se apoyaba en la casa con vigas de cedro.

11 Y vino la palabra de Jehová a Salomón, diciendo:

12 Con respecto a esta casa que tú edificas, si “andas en mis estatutos, y cumples mis decretos y guardas todos mis mandamientos andando en ellos, yo cumpliré contigo mi ^bpalabra que hablé a David, tu padre;

13 y “habitaré en medio de los hijos de Israel y no ^babandonaré a mi pueblo Israel.

14 Así, pues, Salomón construyó la casa y la terminó.

15 Y recubrió las paredes de la casa con tablas de cedro, revistiéndola de madera por dentro, desde el suelo de la casa hasta las paredes del techo; recubrió también el suelo con madera de ciprés.

6 1a 2 Cró. 3:1-2.

2a GEE Codo.

3a Juan 10:23;
Hech. 3:11.

4a *O sea*, ventanas empotradas y con celosías.

5a *Es decir*, el santuario más recóndito del templo.

DyC 124:39.

GEE Lugar Santísimo.

12a DyC 124:55.

GEE Andar, andar

con Dios.

b 2 Sam. 7:12-17.

13a Éx. 25:8;

DyC 124:24.

b Deut. 31:6-8;

Josué 1:5;

Heb. 13:5.

16 Asimismo edificó los veinte codos del fondo de la casa con tablas de cedro, desde el suelo hasta el techo; así hizo en la casa un santuario interior, *que es el lugar santísimo*.

17 Y la casa, esto es, la parte delantera interior, tenía cuarenta codos.

18 Y la casa estaba *recubierta* de cedro por dentro, y tenía entalladuras de calabazas silvestres y de botones de flores. Todo era cedro; ninguna piedra se veía.

19 Y preparó por dentro el lugar santísimo, que estaba en el interior de la casa, para poner allí el arca del convenio de Jehová.

20 Y el lugar santísimo tenía veinte codos de largo, y veinte de ancho y veinte de altura; y lo revisió de oro purísimo; asimismo recubrió el altar de cedro.

21 De manera que Salomón recubrió de "oro puro la casa por dentro, y cerró la entrada del lugar santísimo con cadenas de oro, y lo recubrió de oro.

22 Recubrió, pues, de oro toda la casa hasta terminarla; y asimismo recubrió de oro todo el "altar que estaba delante del lugar santísimo.

23 E hizo también en el lugar santísimo dos "querubines de madera de olivo, cada uno de diez codos de altura.

24 Un ala del querubín tenía cinco codos y la otra ala del querubín, otros cinco codos; así que había diez codos desde la punta

de un ala hasta la punta de la otra.

25 Asimismo el otro querubín tenía diez codos, porque ambos querubines eran de un mismo tamaño y de una misma hechura.

26 La altura de uno era de diez codos, y asimismo la del otro.

27 Y puso los querubines en medio del lugar santísimo, "los cuales tenían extendidas sus alas, de modo que el ala de uno tocaba una pared, y el ala del otro querubín tocaba la otra pared, y las otras dos alas se tocaban la una a la otra en medio de la casa.

28 Y recubrió de oro los querubines.

29 Y talló todas las paredes de la casa alrededor con grabados de figuras de "querubines, de palmeras y de botones de flores, por dentro y por fuera.

30 Y recubrió de oro el piso de la casa, por dentro y por fuera.

31 Y a la entrada del lugar santísimo hizo puertas de madera de olivo; y el dintel y los postes tenían cinco esquinas.

32 Las dos puertas eran de madera de olivo; y talló en ellas figuras de querubines, y de palmeras y de botones de flores, y las recubrió de oro; y recubrió también de oro los querubines y las palmeras.

33 Igualmente hizo para la puerta del templo postes cuadrados de madera de olivo.

34 Y las dos puertas eran de madera de ciprés; y las dos hojas de

una puerta eran plegadizas, y las dos hojas de la otra puerta *también* eran plegadizas.

35 Y talló en ellas querubines, y palmeras y botones de flores, y recubrió de oro laminado los grabados.

36 Y edificó el atrio interior con tres hileras de piedras labradas, y con una hilera de vigas de cedro.

37 En el "cuarto año, en el mes de Zif, puso los cimientos de la casa de Jehová.

38 Y en el undécimo año, en el mes de Bul, que es el mes octavo, fue terminada la casa con todos los detalles y con todo lo especificado. La edificó, pues, en siete años.

CAPÍTULO 7

Salomón construye su casa — Hiram, de Tiro, hace las dos columnas, el mar de bronce fundido, las diez basas, las diez pilas y todos los enseres para el templo — El mar de bronce fundido (pila bautismal) descansa sobre los lomos de doce bueyes.

DESPUÉS ^aedificó Salomón su propia ^bcasa en trece años, y la terminó toda.

2 Asimismo edificó la "Casa del Bosque del Líbano, la cual tenía cien ^bcodos de longitud, y cincuenta codos de anchura, y treinta codos de altura, sobre cuatro hileras de columnas de cedro, con vigas de cedro sobre las columnas.

3 Y estaba cubierta de tablas de cedro sobre las vigas, que se apoyaban en cuarenta y cinco columnas; cada hilera tenía quince *columnas*.

4 Y había tres hileras de ventanas, una ventana frente a la otra en grupos de tres.

5 Y todas las puertas y los postes eran cuadrados, y una ventana estaba frente a la otra, en grupos de tres.

6 También hizo un pórtico de columnas, que tenía una longitud de cincuenta codos, y una anchura de treinta codos; y un pórtico estaba delante de las primeras columnas con sus columnas, y una cubierta en su parte delantera.

7 Hizo asimismo el pórtico del trono en el que había de juzgar, el pórtico del juicio, y lo recubrió de cedro de un lado del suelo al otro.

8 Y en la casa en que él moraba, había otro atrio dentro del pórtico, de obra semejante a esta. Edificó también Salomón una casa de la misma obra de este pórtico para la hija de Faraón, a la que había tomado por esposa.

9 Todas aquellas *obras* eran de piedras costosas, labradas y aserradas con sierras según las medidas, así por dentro como por fuera, desde el cimiento hasta los remates, y asimismo por fuera hasta el gran atrio.

10 Y el cimiento era de piedras costosas, piedras grandes, piedras

37a 1 Rey. 6:1.
7 1a Ecl. 2:4-11.

b 1 Rey. 3:1.
2a Isa. 22:8.

b GEE Codo.

de diez codos y piedras de ocho codos.

11 Y de allí hacia arriba eran también piedras costosas, labradas conforme a sus medidas, y cedro.

12 Y en el gran atrio alrededor había tres hileras de piedras labradas, y una hilera de vigas de cedro, y así también en el atrio interior de la casa de Jehová, y en el pórtico de la casa.

13 Y envió el rey Salomón e hizo venir de Tiro a ^aHiram,

14 hijo de una viuda de la tribu de Neftalí, y su padre era un hombre de Tiro, artífice en bronce; y estaba lleno de ^asabiduría, y de inteligencia y de saber en toda obra de bronce. Este, pues, vino al rey Salomón e hizo toda su obra.

15 Y vació dos columnas de bronce, cada una de dieciocho ^acodos de altura, y rodeaba a una y otra columna un hilo de doce codos.

16 Hizo también dos capiteles de bronce fundido, para que fuesen puestos sobre las cabezas de las columnas. La altura de un capitel era de cinco codos, y la del otro capitel también de cinco codos.

17 Había trenzas a manera de red, y unos cordones a manera de cadenas para los capiteles que *se habían de poner* sobre las cabezas de las columnas; siete para cada capitel.

18 E hizo las columnas y dos hileras alrededor de la red para

recubrir con ellas los capiteles que estaban en las cabezas *de las columnas* con las granadas, y de la misma forma hizo en el otro capitel.

19 Y los capiteles que estaban sobre las columnas en el pórtico tenían forma de lirios y eran de cuatro codos.

20 Y había también capiteles sobre las dos columnas, junto a la protuberancia que estaba al lado de la red; y había doscientas granadas en hileras alrededor de los dos capiteles.

21 Y erigió estas columnas en el pórtico del templo; y cuando hubo alzado la columna del lado derecho, le puso por nombre Jaquín; y cuando hubo alzado la columna del lado izquierdo, llamó su nombre Boaz.

22 Y *puso* en las cabezas de las columnas un tallado *en forma* de lirios, y así se acabó la obra de las columnas.

23 Hizo asimismo un ^amar de bronce fundido, de diez codos de un lado al otro, perfectamente redondo; y su altura era de cinco codos, y lo ceñía alrededor un cordón de treinta codos.

24 Y rodeaban aquel mar por debajo de su borde, todo alrededor, unas bolas como calabazas, diez en cada codo, que ceñían el mar alrededor en dos hileras, las cuales habían sido fundidas junto con el mar.

25 Descansaba sobre doce bueyes; tres miraban al norte, y tres

13a 2 Cró. 2:12-16.
14a Éx. 35:35; 36:1-2.

15a Jer. 52:21. GEE Codo.
23a 2 Rey. 16:17.

GEE Bautismo,
bautizar.

miraban al occidente, y tres miraban al sur y tres miraban al oriente; sobre estos se apoyaba el mar, y las ancas de ellos estaban hacia la parte de adentro.

26 Y el grosor *del mar* era de un palmo, y su borde era labrado como el borde de un cáliz de flor de lis; y cabían en él dos mil ^abatos.

27 Hizo también diez ^abasas de bronce, siendo la longitud de cada basa de cuatro codos, y la anchura de cuatro codos y de tres codos la altura.

28 Asimismo la obra de las basas era esta: tenían unos tableros, los cuales estaban entre molduras;

29 y sobre aquellos tableros que estaban entre las molduras había *figuras* de leones, y de bueyes y de ^aquerubines; y sobre las molduras de la basa, tanto encima como debajo de los leones y de los bueyes, había ^bunas guirnaldas de bajo relieve.

30 Y cada basa tenía cuatro ruedas de bronce, con ejes de bronce, y en sus cuatro esquinas había unos soportes de fundición, debajo de la fuente, con guirnaldas a cada lado.

31 Y la boca de la pila entraba un codo en el remate *que salía* para arriba de la basa, y era su boca redonda, de la misma hechura del remate, y era de un codo y medio. Había también sobre la boca entalladuras con sus tableros, *los cuales eran* cuadrados, no redondos.

32 Las cuatro ruedas estaban

debajo de los tableros, y los soportes de los ejes de las ruedas salían de la misma basa. La altura de cada rueda era de un codo y medio.

33 Y la hechura de las ruedas era como la hechura de las ruedas de un carro; los soportes de sus ejes, sus rayos, y sus cubos y sus cinchos, todo era de fundición.

34 Asimismo los cuatro soportes de las cuatro esquinas de cada basa, y los soportes eran de la misma basa.

35 Y en lo alto de la basa había una banda circular de medio codo de altura; y encima de la basa sus molduras y marcos, *los cuales eran* de una sola pieza.

36 Y en las tablas de las molduras y en los tableros grabó entalladuras de querubines, y de leones y de palmeras, según el espacio de cada uno, y alrededor otros adornos.

37 De esta forma hizo diez basas fundidas de una misma manera, de una misma medida y de una misma entalladura.

38 Hizo también diez ^afuentes de bronce; cada fuente contenía cuarenta batos, y cada una era de cuatro codos; y *asentó* una fuente sobre cada una de las diez basas.

39 Y puso cinco basas al lado derecho de la casa, y las otras cinco al lado izquierdo, y asentó el mar al lado derecho de la casa, hacia el sureste.

40 Asimismo Hiram hizo fuentes, y tenazas y tazones. Así

26a Es decir, un bato equivale aproximadamente a

31 litros.
27a 2 Rey. 25:13.
29a GEE Querubines.

b HEB coronas colgantes labradas.
38a 2 Cró. 4:6.

acabó toda la obra que hizo para el rey Salomón para la casa de Jehová,

41 *a saber*: Dos columnas, y las partes redondas de los capiteles que estaban en lo alto de las dos columnas; y dos redes que cubrían las dos partes redondas de los capiteles que estaban sobre la cabeza de las columnas;

42 y cuatrocientas granadas para las dos redes, dos hileras de granadas en cada red, para cubrir las dos partes redondas que estaban sobre las cabezas de las columnas;

43 y las diez basas, y las diez fuentes sobre las basas;

44 y un mar, y doce bueyes debajo del mar;

45 y calderos, y tenazas y tazones; y todos los utensilios que Hiram hizo para el rey Salomón, para la casa de Jehová, eran de bronce bruñado.

46 Todo lo hizo fundir el rey en la llanura del Jordán, en tierra arcillosa, entre Sucot y Saretán.

47 Y dejó Salomón todos los utensilios sin pesarlos, por la gran cantidad *de ellos*, ni tampoco se determinó el peso del bronce.

48 Entonces hizo Salomón todos los enseres que pertenecían a la casa de Jehová: el altar de oro, y la mesa, también de oro, sobre la cual estaban los "panes de la proposición,

49 y cinco candeleros de oro purísimo al lado derecho, y otros

cinco al lado izquierdo, delante del "lugar santísimo; con las flores, y las lámparas y las tenazas de oro;

50 asimismo las copas, y las despabiladeras, y los tazones, y las cucharillas, y los incensarios, todo de oro purísimo; también eran de oro las bisagras de las puertas de la casa de adentro, las del "lugar santísimo, y las de las puertas del templo.

51 Así se terminó toda la obra que dispuso hacer el rey Salomón para la "casa de Jehová. Y metió Salomón lo que David su padre había ^bdedicado: la plata, el oro y los utensilios, y lo puso *todo* entre los tesoros de la casa de Jehová.

CAPÍTULO 8

El arca, que contiene las dos tablas de piedra, es colocada en el lugar santísimo — La gloria de Jehová llena el templo — Salomón ofrece la oración dedicatoria — Pide bendiciones temporales y espirituales sobre el Israel arrepentido y suplicante — El pueblo ofrece sacrificios y adora durante catorce días.

ENTONCES reunió Salomón ante sí, en Jerusalén, a los "ancianos de Israel, y a todos los jefes de las tribus y a los ^bprincipales de las familias de los hijos de Israel, para hacer subir el arca del convenio

48a HEB los panes de la presencia o que se presentan delante del rostro (de Dios).

49a GEE Lugar Santísimo.
50a GEE Lugar Santísimo.
51a GEE Templo, Casa del Señor.

b 2 Sam. 8:10-11.
8 1a 2 Cró. 5:2-14.
GEE Élder (anciano).
b También líderes.

de Jehová de la ciudad de David, que es Sion.

2 Y se reunieron ante el rey Salomón todos los hombres de Israel en la "fiesta del mes de Etanim, que es el mes séptimo.

3 Y llegaron todos los ancianos de Israel, y los "sacerdotes levantaron el arca.

4 Y llevaron el "arca de Jehová, y el ^btabernáculo de reunión y todos los utensilios sagrados que estaban en el tabernáculo, los cuales llevaban los sacerdotes y los levitas.

5 Y el rey Salomón, y toda la congregación de Israel que ante él se había reunido, estaban con él delante del arca, "sacrificando ovejas y bueyes, que por la cantidad no se podían contar ni numerar.

6 Y los sacerdotes llevaron el arca del convenio de Jehová a su lugar en el santuario de la casa, en el "lugar santísimo, debajo de las alas de los querubines.

7 Porque los "querubines tenían extendidas las alas sobre el lugar del arca, y así cubrían los querubines el arca y sus varas por encima.

8 Y sacaron las "varas de manera que los extremos de las varas se dejaban ver desde el lugar santo, que estaba delante del lugar santísimo, pero no se veían desde

afuera; y así han quedado hasta hoy.

9 En el arca no había ninguna cosa aparte de las dos "tablas de piedra que allí había puesto Moisés en ^bHoreb, donde Jehová hizo un convenio con los hijos de Israel, cuando salieron de la tierra de Egipto.

10 Y aconteció que cuando los sacerdotes salieron del santuario, la "nube llenó la casa de Jehová.

11 Y los sacerdotes no pudieron permanecer para ministrar a causa de la nube, porque la "gloria de Jehová había llenado la casa de Jehová.

12 Entonces dijo "Salomón: Jehová ha dicho que él habitaría en la ^boscuridad de la nube.

13 Ciertamente he "edificado una ^bcasa majestuosa, una morada para ti, lugar en el que tú "habites para siempre.

14 Y volvió el rey su rostro y "bendijo a toda la congregación de Israel; y toda la congregación de Israel estaba de pie.

15 Y dijo: Bendito sea Jehová, Dios de Israel, que habló con su boca a David, mi padre, y con su mano lo ha cumplido, diciendo:

16 Desde el día en que saqué a mi pueblo Israel de Egipto, no he escogido ciudad de todas las tribus de Israel para edificar una

2a Lev. 23:34;

1 Rey. 8:65.

3a Núm. 4:15;

2 Cró. 5:4-5.

4a GEE Arca del convenio.

b GEE Tabernáculo.

5a GEE Sacrificios.

6a GEE Lugar Santísimo.

7a GEE Querubines.

8a Éx. 25:13-15.

9a Éx. 40:20-21.

GEE Diez

Mandamientos, los.

b Deut. 4:10-13.

GEE Sinaí, monte.

10a DyC 84:5.

11a GEE Gloria.

12a 2 Cró. 6.

b Éx. 20:21;

Sal. 97:2.

13a 2 Sam. 7:12-13.

b GEE Templo, Casa del Señor.

c Éx. 15:17-18.

14a 2 Sam. 6:18.

GEE Bendecido,

bendecir, bendición.

casa en la cual estuviese mi nombre, aunque escogí a ^aDavid para que gobernase sobre mi pueblo Israel.

17 Y mi padre David tuvo en el corazón edificar una casa al nombre de Jehová, Dios de Israel.

18 Pero Jehová dijo a David, mi padre: Por cuanto tuviste en tu corazón edificar una casa a mi nombre, bien has hecho en tener tal deseo en tu corazón;

19 pero tú no edificarás la casa, sino tu hijo que saldrá de tus lomos, él edificará la casa a mi nombre.

20 Y Jehová ha cumplido su palabra que había dicho; porque yo me he levantado en lugar de David, mi padre, y me he sentado en el trono de Israel, como Jehová había dicho, y he edificado la casa al nombre de Jehová, Dios de Israel.

21 Y he dispuesto un lugar allí para el arca, en la cual está el ^aconvenio de Jehová que él hizo con nuestros padres cuando los sacó de la tierra de Egipto.

22 Entonces se puso Salomón delante del altar de Jehová, en presencia de toda la congregación de Israel, y ^aextendiendo sus manos al cielo,

23 dijo: Oh ^aJehová Dios de Israel, no hay ^bDios como tú, ni arriba en los cielos ni abajo en la tierra, que ^cguardas el convenio y la misericordia a tus siervos que

^dandan delante de ti con todo su corazón;

24 que has cumplido a tu siervo David, mi padre, lo que le dijiste; lo dijiste con tu boca y con tu mano lo has cumplido, como *sucede* en este día.

25 Ahora, pues, oh Jehová, Dios de Israel, cumple a tu siervo David, mi padre, lo que le prometiste, diciendo: No te faltará varón delante de mí que se siente en el trono de Israel, ^acon tal que tus hijos guarden su camino y anden delante de mí como tú has andado delante de mí.

26 Ahora, pues, oh Dios de Israel, te ruego que se cumpla tu palabra que dijiste a tu siervo David, mi padre.

27 Pero, ¿es verdad que Dios morará sobre la tierra? He aquí que los cielos, y ^a“los cielos de los cielos, no te pueden contener; ¿cuánto menos esta casa que yo he edificado?

28 Con todo, tú atenderás a la ^aoración de tu siervo y a su plegaria, oh Jehová, Dios mío, escuchando el clamor y la oración que tu siervo hace hoy delante de ti:

29 que estén tus ojos abiertos de noche y de día sobre esta casa, sobre este ^alugar del cual has dicho: Mi ^bnombre estará allí; y que escuches la oración que tu siervo haga hacia este lugar.

30 Escucha, pues, la oración de tu siervo y de tu pueblo Israel;

16a 1 Sam. 16:1, 13.

21a Deut. 31:25-26.

22a Éx. 9:29.

23a DyC 109.

b 1 Sam. 2:1-10;
Mos. 4:9.

c Deut. 7:9.

d GEE Andar, andar
con Dios.

25a HEB si tan solo tus. . .

27a 2 Cró. 2:6.
GEE Cielo.

28a GEE Oración.

29a Deut. 12:5-28;
2 Cró. 7:12.

b 2 Rey. 21:4;
DyC 18:21-28;
97:15-17.

cuando oren hacia este lugar, escucha tú en el lugar de tu habitación en los cielos; escucha y perdona.

31 Si alguno peca contra su prójimo, y le toman ^ajuramento haciéndole jurar, y llega el juramento ante tu altar en esta casa,

32 escucha desde el cielo, y actúa, y ^ajuzga a tus siervos, condenando al malvado, haciendo recaer su proceder sobre su cabeza, y justificando al justo para darle conforme a su ^bjusticia.

33 Cuando tu pueblo Israel ^acaiga delante de sus enemigos, por haber ^bpecado contra ti, y ^cse vuelva a ti y ^dconfiese tu nombre, y ore, y te ruegue y te suplique en esta casa,

34 entonces escucha tú en los cielos, y ^aperdona el pecado de tu pueblo Israel, y hazlos volver a la ^btierra que diste a sus padres.

35 Cuando el cielo se ^acierre y no llueva, por haber ellos pecado contra ti, y oren hacia este lugar, y confiesen tu nombre, y se vuelvan de su pecado, cuando tú los aflijas,

36 escucha tú en los cielos, y perdona el pecado de tus siervos y de tu pueblo Israel, para que les ^aenseñes el buen camino por el que deben ^bandar; y envía lluvias sobre tu tierra, la cual diste a tu pueblo por heredad.

37 Si en la tierra hay hambre, o pestilencia, o tizoncillo, o añublo, o langosta o saltamontes; y si sus enemigos los sitian en ^ala tierra de sus ciudades, cualquier ^bplaga o ^cenfermedad que haya,

38 toda oración y toda súplica que haga cualquier hombre, o todo tu pueblo Israel, cuando cualquiera sienta el remordimiento de su corazón, y extienda sus manos hacia esta casa,

39 escucha tú en los cielos, en el lugar de tu morada, y perdona, y actúa, y da a cada uno conforme a sus caminos, cuyo corazón tú conoces (porque solo tú conoces el ^acorazón de todos los hijos de los hombres);

40 para que te ^ateman todos los días que vivan sobre la faz de la tierra que tú diste a nuestros padres.

41 Asimismo el ^aextranjero, que no sea de tu pueblo Israel, que haya venido de ^blejanas tierras a causa de tu nombre

42 (porque ^aoirán de tu gran nombre, y de tu ^bmano poderosa, y de ^ctu brazo extendido), y llegue a orar a esta casa,

43 escucha tú en los cielos, en el lugar de tu morada, y haz conforme a todo aquello por lo cual el extranjero haya clamado a ti, para

31a *O sea*, se le requiera prestar juramento.
GEE Juramento.

32a GEE Juicio, juzgar.
b GEE Rectitud, recto.

33a Lev. 26:14-20.

b DyC 103:8.

c GEE Arrepentimiento, arrepentirse.

d GEE Confesar, confesión.

34a GEE Perdonar.

b GEE Tierra prometida.

35a Deut. 11:17;
Éter 4:9.

36a 2 Ne. 25:28; 33:10.

b GEE Andar, andar con Dios.

37a *O sea*, en cualquiera de sus ciudades.

b GEE Maldecir, maldiciones.

c GEE Enfermedad, enfermo.

39a DyC 6:16.

GEE Pensamientos.

40a GEE Temor — Temor de Dios.

41a Efe. 2:19-20.

GEE Adopción.

b Isa. 2:2-5;

DyC 64:42-43.

42a GEE Obra misional.

b Deut. 3:24.

c Jacob 6:4-5.

que "todos los pueblos de la tierra conozcan tu nombre y te teman, como tu pueblo Israel, y entiendan que tu nombre es invocado sobre esta casa que yo he edificado.

44 Si tu pueblo sale a la batalla contra sus enemigos por el camino que tú los "envíes, y oran a Jehová hacia la ciudad que tú elegiste, y hacia la casa que yo he edificado a tu nombre,

45 escucha tú en los cielos su oración y su súplica, y "hazles justicia.

46 Si pecan contra ti (porque no hay hombre que "no peque), y tú, airado contra ellos, los ^bentregas al enemigo, para que los ^clleven cautivos a tierra ^denemiga, sea lejos o cerca,

47 y si ellos ^avuelven en sí en la tierra adonde los hayan llevado cautivos, si se arrepienten, y oran a ti en la tierra de los que los llevaron cautivos y dicen: ^bHemos pecado, hemos hecho lo malo, hemos cometido iniquidad;

48 y si ^ase vuelven a ti de todo su corazón y de toda su alma, en la tierra de sus enemigos que los hayan llevado cautivos, y oran a ti hacia su ^btierra, que tú diste a sus padres, ^{hacia} la ^cciudad que tú

elegiste y la ^dcasa que yo he edificado a tu nombre,

49 "escucha tú en los ^bcielos, en el lugar de tu morada, su oración y su súplica, y hazles justicia;

50 y "perdona a tu pueblo que ha pecado contra ti, y todas las transgresiones que hayan cometido contra ti; y haz que tengan de ellos ^bmisericordia los que los hayan llevado cautivos para que tengan compasión de ellos,

51 porque ellos son tu "pueblo y tu heredad que tú sacaste de Egipto, de en medio del horno de hierro.

52 Estén tus ojos abiertos a la oración de tu siervo, y a la plegaria de tu pueblo Israel, para escucharlos en todo aquello por lo que te invoquen;

53 pues tú los "apartaste para ti como ^bheredad tuya de entre "todos los pueblos de la tierra, como lo dijiste por medio de Moisés tu siervo, cuando tú sacaste a nuestros padres de Egipto, oh Señor Jehová.

54 Y sucedió que cuando acabó Salomón de "hacer a Jehová toda esta oración y súplica, se levantó de delante del altar de Jehová, de estar de rodillas con sus manos extendidas hacia el cielo.

43a Josué 4:24.
GEE Abraham — La descendencia de Abraham.
44a DyC 98:33.
45a *O sea*, favorece su causa.
46a Rom. 3:23.
b Mos. 12:2.
c GEE Israel — El esparcimiento de Israel.
d Lev. 26:44.

47a *Es decir*, si lo consideraran en su corazón, si recapacitaran.
b Dan. 9:4-14.
48a Jer. 29:11-14.
GEE Israel — La congregación de Israel.
b Dan. 6:10.
c GEE Jerusalén.
d GEE Templo, Casa del Señor.

49a Mos. 21:14-15.
GEE Oración.
b GEE Cielo.
50a GEE Perdona.
b GEE Compasión.
51a Deut. 7:6-8;
2 Ne. 29:14;
3 Ne. 16:8-15.
53a Éx. 33:16;
3 Ne. 15:19-20.
b Moisés 1:26.
c GEE Gentiles.
54a 2 Cró. 7:1-3.

55 Y puesto en pie, bendijo a toda la congregación de Israel, diciendo en voz alta:

56 ¡Bendito sea Jehová, que ha dado “reposo a su pueblo Israel, conforme a todo lo que él había dicho! Ninguna ^bpalabra de todas sus ^cpromesas que expresó por Moisés, su siervo, ha ^dfaltado.

57 Esté con nosotros Jehová nuestro Dios, como estuvo con nuestros padres, y no nos desampare ni nos deje;

58 incline nuestro corazón hacia él, para que andemos en todos sus caminos y ^aguardemos sus ^bmandamientos y sus estatutos y sus decretos, los cuales mandó a nuestros padres.

59 Y que estas mis palabras con que he orado delante de Jehová estén cerca de Jehová nuestro Dios de día y de noche, para que él proteja la causa de su siervo, y de su pueblo Israel, según la necesidad de cada día,

60 a fin de que “todos los pueblos de la tierra sepan que Jehová es ^bDios, y que ^cno hay otro.

61 Sea, pues, ^aperfecto vuestro ^bcorazón para con Jehová nuestro Dios, andando en sus estatutos y guardando sus mandamientos, como en el día de hoy.

62 Entonces el rey, y todo Israel con él, ^aofrecieron sacrificios delante de Jehová.

63 Y ^asacrificó Salomón como ofrendas de paz, las cuales ofreció a Jehová, veintidós mil bueyes y ciento veinte mil ovejas. Así dedicaron el rey y todos los hijos de Israel la casa de Jehová.

64 Aquel mismo día santificó el rey la parte central del atrio que estaba delante de la casa de Jehová, porque ofreció allí los holocaustos, y las ofrendas y la grasa de las ofrendas de paz, por cuanto el “altar de bronce que estaba delante de Jehová era pequeño y no cabían en él los holocaustos, y las ofrendas y la grasa de las ofrendas de paz.

65 En aquel tiempo Salomón hizo “fiesta, y con él todo Israel, una gran congregación, desde la entrada de Hamat hasta el río de Egipto, delante de Jehová nuestro Dios, durante ^bsiete días y otros siete días, esto es, durante catorce días.

66 Y al “octavo día despidió al pueblo, y ellos, bendiciendo al rey, se fueron a sus casas alegres y gozosos de corazón por todo el bien que Jehová había hecho a David, su siervo, y a su pueblo Israel.

56a GEE Descansar, descanso (reposo).

b Moisés 4:30.

c GEE Abraham, convenio de (convenio abrahámico).

d Josué 21:45; DyC 1:38.

58a GEE Ley de Moisés; Obediencia, obediente,

obedecer.

b GEE Mandamientos de Dios.

60a GEE Obra misional.

b Deut. 4:39.

c Mos. 5:8.

61a GEE Perfecto.

b 1 Cró. 28:9.

GEE Corazón.

62a 2 Cró. 7:4-10.

63a GEE Sacrificios.

64a 2 Cró. 4:1.

65a Lev. 23:34;

1 Rey. 8:2.

b Es decir, siete días antes de la fiesta de los tabernáculos y siete días después de ella.

66a 2 Cró. 7:8-10.

CAPÍTULO 9

Jehová se le aparece nuevamente a Salomón — Jehová promete grandes bendiciones si los israelitas son obedientes y advierte de grandes maldiciones si se apartan de Él — Salomón reina con esplendor — Impone tributo sobre los que no son israelitas y construye una flota de naves.

Y ACONTECIÓ que cuando Salomón hubo ^aacabado la obra de la ^bcasa de Jehová, y la ^ccasa real y todo lo que Salomón quiso hacer,

2 Jehová se le apareció a Salomón por segunda vez, como se le había aparecido en ^aGabaón.

3 Y le dijo Jehová: Yo he oído tu ^aoración y tu ruego que has hecho en mi presencia. Yo he santificado esta casa que tú has edificado para poner mi nombre en ella para siempre; y en ella estarán mis ojos y mi corazón todos los días.

4 Y si tú ^aandas delante de mí, como anduvo ^bDavid, tu padre, con ^cintegridad de corazón y con rectitud, haciendo todas las cosas que yo te he mandado y ^dguardando mis estatutos y mis decretos,

5 yo afirmaré el ^atrono de tu reino sobre Israel para siempre, como hablé a tu padre David,

diciendo: No faltará de ti varón en el trono de Israel.

6 Pero si obstinadamente os apartáis de mí, vosotros y vuestros hijos, y ^ano guardáis mis mandamientos y mis estatutos que yo he puesto delante de vosotros, sino que vais y servís a ^bdioses ajenos, y los adoráis,

7 yo ^atalaré a Israel de sobre la faz de la tierra que les he entregado; y esta casa que he santificado a mi nombre, yo la echaré de delante de mí, e Israel será por proverbio y escarnio a todos los pueblos.

8 Y esta casa que estaba en gran estima, cualquiera que pase por ella se asombrará y en son de burla siseará, y dirá: ¿Por qué ha ^ahecho así Jehová a esta tierra y a esta casa?

9 Y le dirán: Por cuanto abandonaron a Jehová su Dios, que había sacado a sus padres de la tierra de Egipto, y echaron mano a dioses ajenos, y los adoraron y los sirvieron; por eso ha traído Jehová sobre ellos todo este mal.

10 Y aconteció al cabo de veinte años, en los que Salomón había edificado las dos casas, la casa de Jehová y la casa real

11 (para las cuales Hiram, rey de Tiro, le había llevado a Salomón madera de cedro y de ciprés y cuanto oro él quiso), que el rey

9 1a 2 Cró. 7:11-22.

b 2 Ne. 5:16;

DyC 109:4.

c 1 Rey. 7:1.

2a 1 Rey. 3:5.

3a DyC 67:1.

4a 1 Rey. 6:12-13.

b 1 Rey. 15:5.

c GEE Integridad.

d GEE Rectitud, recto.

5a 2 Sam. 7:12-16;

Sal. 132:11-12.

6a GEE Inicuo, iniquidad.

b 1 Rey. 11:9-13.

GEE Idolatría.

7a 2 Rey. 17:23.

GEE Israel — El esparcimiento de Israel.

8a Deut. 29:24-26.

Salomón dio a Hiram veinte ciudades en la tierra de Galilea.

12 E Hiram salió de Tiro para ver las ciudades que Salomón le había dado, y no le gustaron.

13 Y dijo: ¿Qué ciudades son estas que me has dado, "hermano? Y les puso por nombre la tierra de ^bCabul, nombre que tiene hasta hoy.

14 E Hiram había enviado al rey ciento veinte talentos de oro.

15 Y esta es la razón de la ^aleva que el rey Salomón impuso para edificar la casa de Jehová, y su propia casa, y ^bMilo, y el muro de Jerusalén, y Hazor, y Meguido y Gezer.

16 ^aFaraón, el rey de Egipto, había subido y tomado Gezer, y la había quemado, y había dado muerte a los cananeos que habitaban la ciudad, y la había dado de regalo a su ^bhija, la mujer de Salomón.

17 Reconstruyó, pues, Salomón Gezer, y Bet-horón la de abajo,

18 y Baalat, y Tadmor en tierra del desierto;

19 asimismo todas las ciudades donde Salomón tenía provisiones, y las ciudades de los carros, y las ciudades de la gente de a caballo y todo lo que Salomón deseó edificar en Jerusalén, en el Líbano y en toda la tierra de su dominio.

20 A todos los pueblos que quedaron de los amorreos, heteos, fezeos, heveos y jebuseos (que no eran de los hijos de Israel,

21 a sus ^adescendientes que quedaron en la tierra después de ellos, que los hijos de Israel no pudieron destruir), hizo Salomón que ^bsirviesen con tributo laboral hasta hoy.

22 Pero a ninguno de los hijos de Israel impuso Salomón servicio, sino que eran hombres de guerra, o sus criados, o sus príncipes, o sus capitanes, o comandantes de sus carros o su gente de a caballo.

23 Y los que Salomón había hecho jefes de los capataces sobre las obras eran quinientos cincuenta, quienes estaban sobre el pueblo que trabajaba en aquella obra.

24 Y cuando subió la hija de Faraón de la ciudad de David a su casa que *Salomón* le había edificado, entonces él edificó Milo.

25 Y ^aofrecía Salomón ^btres veces cada año holocaustos y ofrendas de paz sobre el altar que él edificó a Jehová, y quemaba incienso sobre el altar que estaba delante de Jehová. Y terminó la casa.

26 Hizo también el rey Salomón una flota de naves en Ezión-geber, que está junto a Elot en la ribera del mar Rojo, en la tierra de Edom.

13a *O sea*, amigo.

b HEB territorio limitado o cerrado, reducido.

15a 1 Rey. 5:13.

b La raíz hebrea indica un muro de contención adosado

y relleno o una elevación como parte de un baluarte de defensa.

2 Sam. 5:9.

16a 1 Rey. 3:1.

b 1 Rey. 11:1-3.

21a 1 Cró. 22:2.

b *O sea*, sometidos a trabajos forzados.

1 Rey. 5:15-16.

25a GEE Ofrenda.

b 2 Cró. 8:12-13.

27 Y envió Hiram en ellos a sus siervos, marineros y diestros en el mar, con los siervos de Salomón,

28 los cuales fueron a Ofir y tomaron de allí oro, cuatrocientos veinte talentos, y lo llevaron al rey Salomón.

CAPÍTULO 10

La reina de Sabá visita a Salomón — La riqueza y la sabiduría de Salomón exceden a las de todos los reyes de la tierra.

Y CUANDO la "reina de Sabá oyó de la fama de Salomón en relación al nombre de Jehová, vino a probarle con preguntas difíciles.

2 Y vino a Jerusalén con una gran comitiva, con camellos cargados de especias, y oro en gran abundancia y piedras preciosas. Y cuando se presentó ante Salomón, le expuso todo lo que en su corazón tenía.

3 Y Salomón le contestó todas sus preguntas; no hubo ninguna cosa escondida que el rey no le declarase.

4 Y cuando la reina de Sabá vio toda la sabiduría de Salomón, y la casa que había edificado,

5 así como la comida de su mesa, y los asientos que ocupaban sus siervos, y la apariencia y los vestidos de los que le servían, y sus maestresalas y los holocaustos que ofrecía en la casa de Jehová, se quedó sin aliento.

6 Y dijo al rey: Es verdad lo que

oí en mi tierra de tus cosas y de tu sabiduría;

7 pero yo no creía las palabras hasta que he venido, y mis ojos han visto que ni aun se me dijo la mitad. Tu sabiduría y tus bienes son mayores que la fama que yo había oído.

8 ¡Dichosos tus hombres, dichosos estos tus siervos, que están continuamente delante de ti y oyen tu sabiduría!

9 ¡Bendito sea Jehová tu Dios que se agradó de ti para ponerte en el trono de Israel! Porque Jehová ha amado siempre a Israel, y te ha puesto como rey para que gobiernes con derecho y justicia.

10 Y dio ella al rey ciento veinte talentos de oro, y mucha especiería y piedras preciosas. Nunca vino tan gran cantidad de especias, como la que la reina de Sabá dio al rey Salomón.

11 La flota de Hiram, que había traído el oro de Ofir, traía también de Ofir gran cantidad de madera de sándalo y piedras preciosas.

12 Y de la madera de sándalo hizo el rey balaustres para la casa de Jehová y para la casa del rey, arpas también y salterios para los cantores. Nunca vino tanta madera de sándalo, ni se ha visto hasta hoy.

13 Y el rey Salomón dio a la reina de Sabá todo lo que ella quiso y todo lo que pidió, además de lo que el rey Salomón le dio conforme a su real generosidad.

Y ella se volvió y se fue a su tierra con sus criados.

14 El peso del oro que Salomón recibía cada año era de seiscientos sesenta y seis talentos de oro,

15 sin contar lo de los mercaderes, y el comercio, y lo de todos los reyes de Arabia y de los gobernantes de la tierra.

16 Hizo también el rey Salomón doscientos escudos grandes de oro batido; seiscientos *siclos* de oro empleó en cada escudo.

17 Asimismo trescientos escudos de oro batido, en cada uno de los cuales empleó tres libras de oro; y los puso el rey en la "Casa del Bosque del Líbano.

18 Hizo también el rey un gran trono de marfil, el cual recubrió de oro purísimo.

19 Seis gradas tenía el trono, y la parte alta era redonda por el respaldo, con brazos a uno y otro lado del asiento, junto a los cuales estaban colocados dos leones.

20 Había también doce leones puestos allí sobre las seis gradas, a uno y otro lado; en ningún otro reino se había hecho *un trono* semejante.

21 Y todos los vasos de beber del rey Salomón eran de oro, y asimismo toda la vajilla de la Casa del Bosque del Líbano era de oro fino; no había nada de plata; pues en tiempos de Salomón no era apreciada.

22 Pues el rey tenía en el mar una flota *de naves que salía* de "Tarsis, con la flota de Hiram; una vez

cada tres años venía la flota de Tarsis y traía oro, plata, marfil, monos y pavos reales.

23 Así excedía el rey Salomón a todos los reyes de la tierra en "riquezas y en sabiduría.

24 Toda la tierra procuraba *ver* el rostro de Salomón, para oír la sabiduría que Dios había puesto en su corazón.

25 Y todos le llevaban año tras año sus presentes: artículos de oro y de plata, vestidos, armas, especias aromáticas, caballos y mulos.

26 Y juntó Salomón carros y gente de a caballo; y tenía "mil cuatrocientos carros y doce mil jinetes, los cuales puso en las ciudades de los carros y junto al rey en Jerusalén.

27 E hizo el rey que en Jerusalén hubiera tanta plata como piedras, y que abundaran los cedros como los sicómoros que están por los campos.

28 E importaban caballos de Egipto y de Coa para Salomón, porque los mercaderes del rey los compraban allí.

29 Y un carro que se traía de Egipto valía seiscientas piezas de plata, y un caballo ciento cincuenta; y asimismo los adquirían, también por medio de ellos, para todos los reyes de los heteos y de Siria.

CAPÍTULO 11

Salomón se casa con mujeres que no

17a *Es decir*, la residencia del rey.

22a Ezeq. 27:12.
23a 1 Rey. 3:11-13.

26a 1 Rey. 4:26.

son israelitas y sus esposas desvían el corazón del rey hacia la adoración de dioses falsos — *Jehová levanta adversarios en contra de él, entre ellos a Jeroboam hijo de Nabat — Ahías promete a Jeroboam que será el rey de las diez tribus — Salomón muere y Roboam reina en su lugar.*

PERO el rey "Salomón amó, además de la hija de ^bFaraón, a muchas ^cmujeres extranjeras, a las de Moab, a las de Amón, a las de Edom, a las de Sidón y a las heteas;

2 "gentes de las cuales Jehová había dicho a los hijos de Israel: No os llegaréis a ellas, ni ellas se llegarán a vosotros, porque ciertamente ^bharán inclinar vuestros corazones tras sus dioses. A estas, pues, se juntó Salomón con amor.

3 Y tuvo setecientas esposas *que eran* princesas, y trescientas concubinas; y sus mujeres le desviaron el corazón.

4 Y aconteció que Salomón ya era viejo, y sus ^amujeres le inclinaron el corazón tras dioses ajenos, y su corazón ya no era perfecto para con Jehová su Dios, ^bcomo el corazón de su padre David.

5 Porque Salomón siguió a ^aAs-toret, diosa de los sidonios, y a

Milcom, dios abominable de los amonitas.

6 E hizo Salomón lo malo ante los ojos de Jehová, "y no siguió cumplidamente tras Jehová como David, su padre.

7 Entonces edificó Salomón un lugar alto a "Quemos, dios abominable de Moab, en el ^bmonte que está enfrente de Jerusalén, y a Moloc, ídolo abominable de los hijos de Amón.

8 E hizo lo mismo para todas sus mujeres extranjeras, las cuales quemaban incienso y ofrecían sacrificios a sus dioses.

9 Y se enojó Jehová contra Salomón, por cuanto se había desviado su corazón de Jehová Dios de Israel, quien se le había "aparecido dos veces,

10 y le había mandado acerca de esto, que no siguiese a "dioses ajenos; pero él no guardó lo que le había mandado Jehová.

11 Y dijo Jehová a Salomón: Por cuanto has hecho esto, y no has guardado mi "convenio y mis estatutos que yo te mandé, arrancaré el ^breino de ti y lo entregaré a tu siervo.

12 Sin embargo, no lo haré en tus días, por amor a David, tu padre, sino que lo arrancaré de la mano de tu hijo.

13 Pero no arrancaré todo el

11 1a Jacob 2:23-24;

DyC 132:38.

b 1 Rey. 7:8; 9:16.

c Deut. 7:1-4; 17:14-17.

2a O sea, naciones.

b GEE Apostasía.

4a GEE Matrimonio — El matrimonio entre personas de distintas

religiones.

b TJS 1 Rey. 11:4 . . . y se volvió como el corazón. . .

5a GEE Baal; Idolatría.

6a TJS 1 Rey. 11:6 . . . como David, su padre, y no siguió cumplidamente

tras Jehová.

7a Núm. 21:29.

b 2 Rey. 23:13.

9a 1 Rey. 3:5; 9:2.

10a 1 Rey. 9:6-7.

11a HEB *berit*: convenio, pacto, alianza.

GEE Convenio.

b 1 Rey. 12:16-20.

reino, sino que le daré una tribu a tu hijo, por amor a David, mi siervo, y por amor a Jerusalén, la que yo he elegido.

14 Y Jehová levantó un adversario a Salomón: Hadad, el edomita, de sangre real, que estaba en Edom.

15 Sucedió que cuando David estaba en Edom, y subió Joab, el general del ejército, a enterrar los muertos, y mató a todos los hombres de Edom

16 (porque seis meses habitó allí Joab, y todo Israel, hasta que hubo acabado con todos los varones de Edom),

17 Hadad huyó, y con él algunos hombres edomitas de los siervos de su padre, y se fue a Egipto; era entonces Hadad un muchacho pequeño.

18 Y se levantaron de Madián y llegaron a Parán; y tomaron consigo hombres de Parán, y llegaron a Egipto, a Faraón, rey de Egipto, quien le dio casa, y le asignó alimentos y aun le dio tierra.

19 Y halló Hadad gran favor delante de Faraón, el cual le dio por esposa a la hermana de su esposa, la hermana de la reina Tahpenes.

20 Y la hermana de Tahpenes le dio a luz a su hijo Genubat, a quien Tahpenes destetó en casa de Faraón; y estaba Genubat en casa de Faraón entre los hijos de Faraón.

21 Y al oír Hadad en Egipto que

David había dormido con sus padres, y que Joab, general del ejército, había muerto, Hadad dijo a Faraón: Déjame ir a mi tierra.

22 Y le respondió Faraón: ¿Qué te falta conmigo que procuras irte a tu tierra? Y él respondió: Nada; con todo, te ruego que me dejes ir.

23 Y Dios también le levantó otro adversario, Rezón hijo de Eliada, el cual había huido de su amo Hadar-ezer, rey de Soba.

24 Y había reunido consigo hombres y se había hecho capitán de una tropa cuando David mató a los *de Soba*. Después fueron a Damasco, y habitaron allí y reinaron en Damasco.

25 Y él fue adversario de Israel todos los días de Salomón; y fue otro mal junto con el de Hadad, porque aborreció a Israel y reinó sobre Siria.

26 También Jeroboam hijo de Nabat, efrateo de Sereda, siervo de Salomón, cuya madre se llamaba Zerúa, la cual era viuda, alzó su mano contra el rey.

27 Y la causa por la cual este alzó su mano contra el rey fue esta: Salomón edificó Milo y cerró la brecha de la ciudad de David, su padre.

28 Y Jeroboam era un hombre valiente y poderoso, y al ver Salomón que el joven era un hombre laborioso, le encomendó toda la carga de la casa de José.

29 Y aconteció en aquel tiempo

14a Hel. 12:2-3.
15a 1 Cró. 18:12-13.
27a La raíz hebrea

indica un muro de contención adosado y relleno o una elevación

como parte de un baluarte de defensa.

que, al salir Jeroboam de Jerusalén, le encontró en el camino el profeta "Ahías, el silonita, y este iba cubierto con una capa nueva; y estaban ellos dos solos en el campo.

30 Y tomó "Ahías la capa nueva que tenía sobre sí, y la rasgó en doce pedazos,

31 y dijo a Jeroboam: Toma para ti diez pedazos, porque así dice Jehová Dios de Israel: He aquí que arrancaré el reino de manos de Salomón, y a ti te daré "diez tribus

32 (y él tendrá "una tribu por amor a David, mi siervo, y por amor a Jerusalén, ciudad que yo he elegido de entre todas las tribus de Israel);

33 por cuanto me "han abandonado y han adorado a ^bAs-toret, diosa de los sidonios, y a Quemos, dios de Moab, y a Moloc, dios de los hijos de Amón; y no han andado en mis caminos para hacer lo recto delante de mis ojos, ni en mis estatutos, ni en mis decretos, 'como hizo su padre David.

34 Pero no quitaré todo el reino de sus manos, sino que lo haré gobernante todos los días de su vida, por amor a David, mi siervo, al cual yo elegí, y quien

guardó mis mandamientos y mis estatutos;

35 pero yo quitaré el reino de manos de su hijo y te lo daré a ti, *esto es*, las diez tribus.

36 Y a su hijo daré una "tribu, para que mi siervo David tenga una lámpara todos los días delante de mí en ^bJerusalén, ciudad que yo me elegí para poner allí mi nombre.

37 Yo, pues, te tomaré a ti, y tú reinarás en todas las cosas que "desea tu alma, y serás rey sobre Israel.

38 Y sucederá que si escuchas todas las cosas que te mande, y "andas en mis caminos, y haces lo recto delante de mis ojos, guardando mis estatutos y mis mandamientos, como ^bhizo mi siervo David, yo estaré contigo y te edificaré una casa firme, como la edificué a David, y te entregaré a Israel.

39 "Y yo afligiré a la descendencia de ^bDavid a causa de esto, pero no para siempre.

40 Procuró, por tanto, Salomón matar a Jeroboam, pero Jeroboam se levantó y huyó a Egipto, a Sisac, rey de Egipto, y estuvo en Egipto hasta la muerte de Salomón.

41 Los demás hechos de

29a 1 Rey. 14:2.

30a 1 Rey. 12:15.

31a GEE Israel — Las diez tribus perdidas de Israel.

32a O sea, dos tribus (véase el vers. 36).

33a GEE Apostasía.

b GEE Baal.

c TJS 1 Rey. 11:33 . . . y

su corazón se ha vuelto como David, su padre; y no se arrepiente como hizo David su padre, para que yo le perdona.

36a 1 Rey. 12:17.

b GEE Jerusalén.

37a Alma 29:4.

38a GEE Andar, andar con Dios.

b TJS 1 Rey. 11:38

. . . hizo. . . el día en que le bendije; yo estaré. . .

39a TJS 1 Rey. 11:39 Y por la transgresión de David, y también por el pueblo, he rasgado el reino, y a causa de esto, yo afligiré. . .

b DyC 109:63-64.

Salomón, y todas las cosas que hizo y su sabiduría, ¿no están escritos en “el libro de los hechos de Salomón?”

42 Y los días que Salomón reinó en Jerusalén sobre todo Israel fueron cuarenta años.

43 Y durmió Salomón con sus padres y fue sepultado en la ciudad de su padre David; y reinó en su lugar “Roboam, su hijo.

CAPÍTULO 12

Roboam trata de imponer cargas más pesadas sobre el pueblo — Las diez tribus se rebelan y se vuelven a Jeroboam — Jeroboam se entrega a la idolatría y adora dioses falsos.

Y “ROBOAM fue a Siquem, porque todo Israel había ido a Siquem para hacerlo rey.

2 Y aconteció que cuando lo oyó Jeroboam hijo de Nabat, que aún estaba en Egipto, adonde había huido de delante del rey Salomón, y habitaba en Egipto,

3 enviaron a llamarle. Vino, pues, Jeroboam con toda la congregación de Israel, y hablaron a Roboam, diciendo:

4 Tu padre agravó nuestro “yugo; y ahora, disminuye tú *algo* de la dura servidumbre de tu padre y del yugo pesado que puso sobre nosotros, y te serviremos.

5 Y él les dijo: Idos, y de aquí a tres días volved a mí. Y el pueblo se fue.

6 Entonces el rey Roboam pidió consejo a los ancianos que habían estado delante de su padre Salomón cuando vivía, y dijo: ¿Cómo aconsejáis vosotros que responda yo a este pueblo?

7 Y ellos le hablaron, diciendo: Si hoy te haces “siervo de este pueblo y lo sirves, y les respondes y les dices buenas palabras, ellos te servirán para siempre.

8 Pero él desechó el consejo que los ancianos le habían dado, y pidió consejo a los jóvenes que se habían criado con él y que estaban delante de él.

9 Y les dijo: ¿Cómo aconsejáis vosotros que respondamos a este pueblo que me ha hablado, diciendo: Disminuye *algo* del yugo que tu padre puso sobre nosotros?

10 Entonces los jóvenes que se habían criado con él le respondieron, diciendo: Así hablarás a este pueblo que te ha dicho estas palabras: Tu padre agravó nuestro yugo, pero tú disminúyenos *algo*; así les hablarás: El menor dedo de los míos es más grueso que los lomos de mi padre.

11 Ahora pues, mi padre os cargó con un pesado yugo, pero yo añadiré a vuestro yugo; mi padre os castigó con azotes, pero yo os castigaré con “escorpiones.

12 Y al tercer día vino Jeroboam con todo el pueblo a Roboam, según lo había mandado el rey, diciendo: Volved a mí al tercer día.

41a GEE Escrituras —
Escrituras que se han
perdido.

43a GEE Roboam.

12 1a 2 Cró. 10.
4a 1 Sam. 8:11–17;
1 Rey. 4:22–28.
7a Mos. 2:17–18;

Alma 1:26.
GEE Servicio.
11a HEB látigos con
aguijones.

13 Y el rey respondió al pueblo duramente, desechando el consejo que los ancianos le habían dado,

14 y les habló conforme al consejo de los jóvenes, diciendo: Mi padre agravó vuestro yugo, pero yo añadiré a vuestro yugo; mi padre os castigó con azotes, pero yo os castigaré con escorpiones.

15 Y no escuchó el rey al pueblo, porque era designio de Jehová para confirmar la palabra que Jehová había hablado por medio de "Ahías, el silonita, a Jeroboam hijo de Nabat.

16 Y cuando todo Israel vio que el rey no les escuchaba, el pueblo respondió al rey, diciendo: ¿Qué parte tenemos nosotros con David? No tenemos herencia en el hijo de Isaí. ¡Israel, a tus tiendas! ¡David, mira ahora por tu casa! Entonces Israel se fue a sus tiendas.

17 Pero reinó Roboam sobre los hijos de Israel que moraban en las ciudades de "Judá.

18 Y el rey Roboam envió a "Adoram, que estaba sobre los tributos; pero le apedreó todo Israel, y murió. Entonces el rey Roboam se apresuró a subir en un carro y huir a Jerusalén.

19 Así se rebeló "Israel contra la casa de David hasta hoy.

20 Y aconteció, que al oír todo Israel que Jeroboam había vuelto, enviaron a llamarle a la congregación, y le hicieron rey sobre todo

Israel, sin quedar tribu alguna que siguiese a la casa de David, sino solo la tribu de "Judá.

21 Y cuando "Roboam llegó a Jerusalén, reunió a toda la casa de Judá y a la tribu de Benjamín, ciento ochenta mil guerreros escogidos, para hacer la guerra contra la casa de Israel y hacer volver el reino a Roboam hijo de Salomón.

22 Pero vino la "palabra de Jehová a ^bSemaías, hombre de Dios, diciendo:

23 Habla a Roboam hijo de Salomón, rey de Judá, y a toda la casa de Judá y de Benjamín, y a los demás del pueblo, y diles:

24 Así ha dicho Jehová: No vayáis, ni peleéis contra vuestros "hermanos, los hijos de Israel; vuelva cada uno a su casa, porque esto lo he hecho yo. Y ellos escucharon la palabra de Dios, y volvieron y se fueron, conforme a la palabra de Jehová.

25 Y reedificó Jeroboam Siquem en los montes de Efraín, y habitó en ella; y salió de allí y reedificó Penuel.

26 Y dijo Jeroboam en su corazón: Ahora volverá el reino a la casa de David.

27 Si este pueblo "sube a ofrecer sacrificios en la casa de Jehová en Jerusalén, el corazón de este pueblo se volverá a su señor Roboam, rey de Judá, y me matarán a mí y se volverán a Roboam, rey de Judá.

15a 1 Rey. 11:30-31.

17a 1 Rey. 11:36.

18a 1 Rey. 5:14.

19a 1 Rey. 11:11-13.

20a *O sea*, Judá y

Benjamín.

1 Rey. 11:13.

21a 2 Cró. 11:1-17.

22a GEE Palabra de Dios.

b 2 Cró. 12:5, 7, 15.

GEE Profeta.

24a GEE Hermano(s),
hermana(s).

27a Deut. 12:5-7.

28 Y después de tomar consejo, hizo el rey dos ^abecerros de oro y dijo al pueblo: Bastante habéis subido a Jerusalén; he aquí tus ^bdioses, oh Israel, que te hicieron subir de la tierra de Egipto.

29 Y puso uno en ^aBet-el y puso el otro en ^bDan.

30 Y esto fue *causa de pecado*, porque el pueblo iba a *adorar* delante de uno de ellos, hasta Dan.

31 Hizo también casas en los lugares altos, e hizo *sacerdotes* de entre todo el pueblo que no eran de los hijos de Leví.

32 Entonces instituyó Jeroboam una fiesta solemne en el mes octavo, a los quince días del mes, semejante a la *fiesta solemne que se celebraba* en Judá; y ofreció sacrificios sobre el altar. Así hizo en Bet-el, ofreciendo sacrificios a los becerros que había hecho. Puso también en Bet-el ^bsacerdotes para los lugares altos que él había hecho.

33 Y ofreció sacrificios sobre el altar que él había hecho en Bet-el, a los quince días del mes octavo, en el mes que él había inventado en su propio corazón; e hizo fiesta para los hijos de Israel, y subió al altar para ofrendar.

CAPÍTULO 13

Jeroboam es herido y luego es sanado por un profeta de Judá — El profeta entrega su mensaje; un profeta de

Bet-el lo desvía del camino y aquel es muerto por un león por su desobediencia — Jeroboam continúa la adoración falsa en Israel.

Y HE aquí que mientras Jeroboam quemaba incienso junto al altar, vino de Judá a Bet-el un hombre de Dios enviado por la palabra de Jehová.

2 Él clamó contra el altar por palabra de Jehová y dijo: Altar, altar, así ha dicho Jehová: He aquí que a la casa de David le nacerá un hijo, llamado *Josías*, el que sacrificará sobre ti a los sacerdotes de los lugares altos que queman sobre ti incienso, y sobre ti quemarán huesos de hombres.

3 Y aquel mismo día dio una señal, diciendo: Esta es la señal de que Jehová ha hablado: He aquí que el altar *se quebrará*, y la ceniza que está sobre él se esparcirá.

4 Y aconteció que cuando el rey Jeroboam oyó la palabra del hombre de Dios, que había clamado contra el altar de Bet-el, extendió su mano desde el altar y dijo: ¡Prendedle! Pero la mano que había extendido contra él se le secó, y no la pudo contraer.

5 Y el altar se quebró, y se esparció la ceniza del altar, conforme a la señal que el hombre de Dios había dado por palabra de Jehová.

6 Entonces respondió el rey y dijo al hombre de Dios: Te pido

28a Éx. 32:2–5; 2 Rey. 17:16.

b GEE Idolatría.

29a GEE Bet-el.

b GEE Dan.

31a GEE Apostasía; Leví; Supercherías sacerdotales.

32a Lev. 23:33–34.

b GEE Apostasía.

13 2a 2 Rey. 23:16–20;

2 Cró. 34:1–5.

3a O sea, se derribará.

que ruegues a Jehová tu Dios y que ores por mí, para que mi mano me sea restaurada. Y el hombre de Dios oró a Jehová, y la mano del rey se le restauró y quedó como antes.

7 Y el rey dijo al hombre de Dios: Ven conmigo a casa y comerás, y yo te daré un presente.

8 Pero el hombre de Dios dijo al rey: Aunque me dieras la mitad de tu casa, no iría contigo, ni comería pan ni bebería agua en este lugar,

9 porque así me ha mandado por palabra de Jehová, diciendo: No comas pan, ni bebas agua, ni vuelvas por el camino por el que llegaste.

10 Se fue, pues, por otro camino, y no volvió por el camino por donde había ido a Bet-el.

11 Moraba entonces en Bet-el un viejo profeta, al cual vino su hijo, y le contó todo lo que el hombre de Dios había hecho aquel día en Bet-el; le contaron también a su padre las palabras que había hablado al rey.

12 Y su padre les dijo: ¿Por qué camino se fue? Y sus hijos le mostraron el camino por donde había regresado el hombre de Dios que había venido de Judá.

13 Y él dijo a sus hijos: Ensiladme el asno. Y ellos le ensillaron el asno y él lo montó.

14 Y fue tras el hombre de Dios, y le halló sentado debajo de una encina y le dijo: ¿Eres tú el hombre de Dios que vino de Judá? Y él respondió: Yo soy.

15 Le dijo entonces: Ven conmigo a casa y come pan.

16 Y él respondió: No podré volver contigo, ni iré contigo, ni tampoco comeré pan ni beberé agua contigo en este lugar,

17 porque por palabra de Dios me ha sido dicho: No comas pan ni bebas agua allí, ni vuelvas por el camino por el que llegaste.

18 Y el *otro* le dijo: Yo también soy profeta como tú, y un "ángel me ha hablado por palabra de Jehová, diciendo: Hazle volver contigo a tu casa, para que coma pan y ^bbeba agua. Pero le mintió.

19 Entonces volvió con él, y comió pan en su casa y bebió agua.

20 Y aconteció que, cuando estaban ellos sentados a la mesa, vino la palabra de Jehová al profeta que le había hecho volver,

21 y clamó al hombre de Dios que había venido de Judá, diciendo: Así dice Jehová: Por cuanto "has sido rebelde a las palabras de Jehová, y no guardaste el mandamiento que Jehová tu Dios te había mandado,

22 sino que volviste, y comiste pan y bebiste agua en el lugar donde *Jehová* te había dicho que no comieses pan ni bebieses agua, no entrará tu cuerpo en el sepulcro de tus padres.

23 Y sucedió que después que hubo comido pan y bebido, el *profeta* que le había hecho volver le ensilló el asno;

24 y cuando se fue, un león lo encontró en el camino y lo mató;

18a GEE Ángeles.
b TJS 1 Rey. 13:18

... beba agua, para que
yo le pruebe; y no

le mintió.
21a GEE Pecado.

y su cuerpo quedó tirado en el camino, y el asno estaba junto a él, y el león también estaba junto al cuerpo.

25 Y he aquí, unos hombres que pasaban y vieron el cuerpo que estaba tirado en el camino y al león que estaba junto al cuerpo, fueron y lo contaron en la ciudad donde el viejo profeta habitaba.

26 Y cuando el profeta que le había hecho volver del camino lo oyó, dijo: Es el hombre de Dios que fue rebelde a las palabras de Jehová; por tanto, Jehová le ha entregado al león, que le ha despedazado y matado conforme a la palabra de Jehová que él le dijo.

27 Y habló a sus hijos, y les dijo: Ensilladme un asno. Y ellos se lo ensillaron.

28 Y él fue y halló el cuerpo tendido en el camino, y el asno y el león que estaban junto al cuerpo; el león no había comido el cuerpo, ni despedazado al asno.

29 Y el “profeta tomó el cuerpo del hombre de Dios y lo puso sobre el asno, y se lo llevó. Y el viejo profeta fue a la ciudad, para hacerle duelo y enterrarle.

30 Y puso el cuerpo en su propio “sepulcro; y le hicieron duelo, *diciendo: ¡Ay, hermano mío!*

31 Y sucedió que después que le hubieron enterrado, habló a sus hijos, diciendo: Cuando yo muera, enterradme en el sepulcro en que está sepultado el hombre de Dios; poned mis huesos junto a los suyos.

32 Porque sin duda acontecerá lo que él dijo a voces por palabra de Jehová contra el altar que está en Bet-el, y contra todas las casas de los lugares altos que están en las ciudades de Samaria.

33 Después de esto, no se apartó Jeroboam de su mal camino, sino que volvió a hacer sacerdotes para los lugares altos de entre todo el pueblo, y al que lo deseaba le consagraba para que fuese sacerdote de los lugares altos.

34 Y esto fue causa de “pecado para la casa de Jeroboam, por lo cual fue talada y raída de sobre la faz de la tierra.

CAPÍTULO 14

Ahías predice la ruina de la casa de Jeroboam, así como la muerte de su hijo y la dispersión de los israelitas por causa de su idolatría — Jeroboam muere y Nadab reina — Judá, bajo Roboam, se vuelve a la iniquidad — Sisac, rey de Egipto, toma los tesoros del templo — Roboam muere y Abiam reina.

EN aquel tiempo Abías hijo de Jeroboam cayó enfermo.

2 Y dijo Jeroboam a su esposa: Levántate, te ruego, y disfrázate, para que no te conozcan que eres la esposa de Jeroboam, y ve a Silo; he aquí, allá está el profeta “Ahías, el que me dijo que yo sería rey sobre este pueblo.

3 Y toma en tus manos diez panes, y tortas y una vasija de miel,

y ve a él. Él te dirá lo que ha de suceder a este niño.

4 Y la esposa de Jeroboam lo hizo así; y se levantó, y fue a Silo y llegó a casa de Ahías. Y Ahías ya no podía ver, porque sus ojos se habían oscurecido a causa de su vejez.

5 Pero Jehová había dicho a Ahías: He aquí que la esposa de Jeroboam vendrá a consultarte por su hijo que está enfermo; así y así le responderás, pues cuando ella venga, vendrá disfrazada.

6 Y cuando Ahías oyó el sonido de sus pies al entrar ella por la puerta, dijo: Entra, esposa de Jeroboam; ¿por qué te finges otra? Pues soy enviado a ti con un *mensaje* duro.

7 Ve y dile a ^aJeroboam: Así dice Jehová Dios de Israel: Por cuanto yo te levanté de en medio del pueblo, y te hice príncipe sobre mi pueblo Israel,

8 y arranqué el reino de la casa de ^aDavid y te lo entregué a ti; y tú no has sido como David, mi siervo, que guardó mis mandamientos y anduvo en pos de mí con todo su corazón, haciendo solamente lo recto delante de mis ojos,

9 sino que has hecho más mal que todos los que han sido antes de ti, pues fuiste y te hiciste dioses ajenos e imágenes de fundición

para enojarme, y a mí me has arrojado tras tus espaldas;

10 por tanto, he aquí que yo traigo mal sobre la casa de ^aJeroboam, y yo talaré de Jeroboam todo varón, tanto el siervo como el libre en Israel; y ^bbarreré la posteridad de la casa de ^cJeroboam, como se barre el estiércol, hasta que no quede nada.

11 Al que muera *de los* de Jeroboam en la ciudad, lo comerán los perros, y al que muera en el campo, lo comerán las aves del cielo, porque Jehová lo ha dicho.

12 Y tú levántate y vete a tu casa; y al poner tu pie en la ciudad, morirá el niño.

13 Y todo Israel hará duelo por él y lo sepultarán, porque solo él, de entre los de Jeroboam, será sepultado, por cuanto de la casa de Jeroboam, solo en él se ha hallado alguna cosa buena delante de Jehová Dios de Israel.

14 Y Jehová levantará para sí un rey sobre Israel, el cual talará la casa de Jeroboam en este día; y lo hará ahora mismo.

15 Y Jehová sacudirá a Israel al modo como la caña se agita en las aguas; y él arrancará a ^aIsrael de esta ^bbuena tierra que había dado a sus padres, y los esparcirá más allá ^cdel río, por cuanto han hecho sus ^dimágenes de Asera, enojando a Jehová.

7a 1 Rey. 16:26.

8a 1 Rey. 15:5.

GEE David.

10a GEE Jeroboam.

b HEB quemaré, consumiré, destruiré.

c 1 Rey. 15:25-30.

15a GEE Israel — Las diez tribus perdidas de Israel.

b Josué 23:15-16.

GEE Tierra prometida.

c Es decir, el Éufrates.

d HEB Aseras; es decir,

postes de madera, pilares o árboles que se utilizaban como ídolos de la fertilidad. Deut. 16:21.

GEE Idolatría.

16 Y él entregará a Israel por los "pecados de Jeroboam, quien pecó y ha hecho pecar a Israel.

17 Entonces la esposa de Jeroboam se levantó y se fue, y llegó a Tirsá; y al cruzar ella el umbral de la casa, el niño murió.

18 Y lo sepultaron, y todo Israel hizo duelo por él conforme a la palabra de Jehová, la que él había hablado por medio de su siervo, el profeta Ahías.

19 Los demás hechos de Jeroboam, las guerras que hizo y cómo reinó, he aquí, todo está escrito en el "libro de las crónicas de los reyes de Israel.

20 El tiempo que reinó Jeroboam fue de veintidós años; y cuando durmió con sus padres, reinó en su lugar su hijo Nadab.

21 Y "Roboam hijo de Salomón reinó en Judá. Roboam tenía cuarenta y un años cuando comenzó a reinar, y diecisiete años reinó en Jerusalén, ciudad que Jehová eligió de todas las tribus de Israel para poner allí su nombre. Y el nombre de su madre era Naama, una amonita.

22 Y Judá hizo "lo malo ante los ojos de Jehová, y ^ble provocaron a celos con los pecados que cometieron, más que todo lo que habían hecho sus padres.

23 Porque ellos también se

edificaron lugares "altos, y estatuas e imágenes de Asera en todo collado alto y debajo de todo árbol frondoso.

24 Y hubo también "sodomitas en la tierra, e hicieron conforme a todas las abominaciones de las naciones que Jehová había echado de delante de los hijos de Israel.

25 Y aconteció que al quinto año del rey Roboam subió Sisac, rey de Egipto, contra Jerusalén.

26 Y tomó los tesoros de la casa de Jehová y los tesoros de la casa real, y lo saqueó todo; y también se llevó todos los escudos de oro que Salomón había hecho.

27 Y en lugar de ellos, el rey Roboam hizo escudos de bronce y se los entregó a los capitanes de la guardia, que custodiaban la puerta de la casa real.

28 Y cuando el rey entraba en la casa de Jehová, los de la guardia los llevaban, y *después* volvían a ponerlos en la cámara de la guardia.

29 Los demás hechos de Roboam y todas las cosas que hizo, ¿no están escritos en las crónicas de los reyes de Judá?

30 Y hubo guerra entre Roboam y Jeroboam todos los días de ellos.

31 Y durmió Roboam con sus padres y fue sepultado con sus padres en la ciudad de David. Y el

16a GEE Pecado.

19a Es significativo que los reyes de Israel y de Judá llevarán registros oficiales; dichos registros se han perdido o ya no existen; se utilizaron como libros de

consulta por el (los) autor(es) bíblico(s) de los Libros de los Reyes; cabe notar que no son los libros bíblicos de Las Crónicas.

21a GEE Roboam.

22a GEE Apostasía.

b GEE Celos, celos, celoso.

23a 2 Rey. 16:2-4.

24a HEB varones prostitutos; adoradores de ídolos de la fertilidad. GEE Homosexual, comportamiento.

nombre de su madre era Naama, la amonita. Y reinó en su lugar Abiam, su hijo.

CAPÍTULO 15

En Judá, Abiam reina con iniquidad y posteriormente Asa reina con rectitud — Nadab y después Baasa reinan con iniquidad en Israel — Baasa destruye la casa de Jeroboam.

Y EN el año dieciocho del rey Jeroboam hijo de Nabat, Abiam comenzó a reinar sobre Judá.

2 Reinó tres años en Jerusalén. El nombre de su madre era Maaca hija de Abisalom.

3 Y anduvo en todos los pecados que su padre había cometido antes de él; y su corazón no fue perfecto para con Jehová, su Dios, ^acomo el corazón de su padre ^bDavid.

4 Pero por amor a David, le dio Jehová, su Dios, lámpara en Jerusalén, al levantar a su hijo después de él y al sostener a Jerusalén;

5 por cuanto David había hecho lo recto ante los ojos de Jehová, y de ninguna cosa que le había mandado se había ^aapartado en todos los días de su vida, excepto en el asunto de ^bUrías, el heteo.

6 Y hubo guerra entre Roboam y Jeroboam todos los días de su vida.

7 Los demás hechos de Abiam, y todas las cosas que hizo, ¿no están escritos en el libro de las crónicas de los reyes de Judá? Y hubo guerra entre Abiam y Jeroboam.

8 Y durmió Abiam con sus padres, y lo sepultaron en la ciudad de David; y reinó Asa, su hijo, en su lugar.

9 En el año veinte de Jeroboam, rey de Israel, ^aAsa comenzó a reinar sobre Judá.

10 Y reinó cuarenta y un años en Jerusalén; y el ^anombre de su madre era Maaca hija de Abisalom.

11 Y Asa hizo lo recto ante los ojos de Jehová, ^acomo David, su padre,

12 porque quitó a los sodomitas de la tierra y quitó todos los ídolos que sus padres habían hecho.

13 Y también privó a su madre Maaca de ser reina, porque había hecho un ^aídolo de Asera. Además, deshizo Asa el ídolo de su madre y lo quemó junto al torrente Cedrón.

14 Sin embargo, los lugares altos no fueron quitados; con todo, el corazón de Asa fue ^aperfecto para con Jehová toda su vida.

15 También puso en la casa de Jehová lo que su padre había

15 3a TJS 1 Rey. 15:3

... como *Jehová* mandó a su padre David.

^b GEE David.

5a GEE Obediencia, obediente, obedecer.

^b 2 Sam. 11:3-15;

DyC 132:39.

9a GEE Asa.

10a *Es decir*, el nombre de su abuela.

11a TJS 1 Rey. 15:11

... como *él* mandó a David, su padre.

13a *Es decir*, para Asera, diosa cananea de la fertilidad. GEE Idolatría.

14a Mos. 29:13.

dedicado, y lo que él mismo dedicó: oro, y plata y utensilios.

16 Y hubo guerra entre Asa y Baasa, rey de Israel, todos sus días.

17 Y subió Baasa, rey de Israel, contra Judá, y fortificó Ramá para no dejar que ninguno se comunicara con Asa, rey de Judá.

18 Entonces tomó Asa toda la plata y todo el oro que habían quedado en los tesoros de la casa de Jehová, y en los tesoros de la casa real, y los entregó en las manos de sus siervos, y los envió el rey Asa a ^aBen-adad hijo de Tabrimón, hijo de Hezión, rey de ^bSiria, el cual residía en Damasco, diciendo:

19 Haya alianza entre tú y yo, y entre mi padre y el tuyo. He aquí yo te envío un presente de plata y de oro; ve y rompe tu alianza con Baasa, rey de Israel, para que se aparte de mí.

20 Y Ben-adad escuchó al rey Asa, y envió a los jefes de los ejércitos que tenía contra las ciudades de Israel, y conquistó Ijón, y Dan, y Abel-bet-maaca y toda Cineret, con toda la tierra de Neftalí.

21 Y sucedió que cuando Baasa oyó todo esto, dejó de fortificar Ramá y se quedó en Tirsá.

22 Entonces el rey Asa convocó a todo Judá, sin exceptuar a ninguno; y quitaron de Ramá la piedra y la madera con que Baasa edificaba, y el rey Asa edificó con ellas Geba de Benjamín y Mizpa.

23 Los demás hechos de Asa, y

todo su poderío, y todas las cosas que hizo y las ciudades que edificó, ¿no está todo escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá? Pero en el "tiempo de su vejez enfermó de los pies.

24 Y durmió Asa con sus padres, y fue sepultado con sus padres en la ciudad de David, su padre; y reinó en su lugar ^aJosafat, su hijo.

25 Y Nadab hijo de Jeroboam comenzó a reinar sobre Israel en el segundo año de Asa, rey de Judá; y reinó sobre Israel dos años.

26 E hizo ^alo malo ante los ojos de Jehová, andando en el camino de su padre y en los ^bpecados con que hizo pecar a Israel.

27 Y Baasa hijo de Ahías, que era de la casa de Isacar, conspiró contra él; y lo mató Baasa en Gibetón, que era de los filisteos, porque Nadab y todo Israel tenían sitiado a Gibetón.

28 Lo mató, pues, Baasa en el tercer año de Asa, rey de Judá, y reinó en su lugar.

29 Y aconteció que cuando llegó a ser rey, mató a toda la casa de ^aJeroboam, sin dejar alma viviente de *los de* Jeroboam, hasta raerla, conforme a la palabra de Jehová que él habló por su siervo Ahías, el silonita,

30 por los pecados que Jeroboam había cometido, y con los cuales hizo pecar a Israel, y por su provocación con que provocó a enojo a Jehová, Dios de Israel.

31 Los demás hechos de Nadab y todas las cosas que hizo, ¿no

18a 2 Cró. 16:1-10.

b HEB Aram.

23a 2 Cró. 16:12-13.

24a GEE Josafat.

26a GEE Injusticia, injusto.

b Mos. 11:27-29.

29a 1 Rey. 14:1-18.

está todo escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel?

32 Y hubo guerra entre Asa y Baasa, rey de Israel, todos sus días.

33 En el tercer año de Asa, rey de Judá, comenzó a reinar Baasa hijo de Ahías sobre todo Israel en Tirsá; y reinó veinticuatro años.

34 E hizo lo malo ante los ojos de Jehová, y anduvo en el camino de Jeroboam, y en el pecado con que hizo pecar a Israel.

CAPÍTULO 16

Jehú profetiza el mal sobre Baasa y su casa — Ela, Zimri, Omri y Acab reinan con iniquidad — Zimri destruye la casa de Baasa — Acab se casa con Jezabel, adora a Baal y provoca a ira a Jehová.

Y VINO la palabra de Jehová a Jehú hijo de Hanani contra Baasa, diciendo:

2 Por cuanto yo te levanté del polvo y te puse como príncipe sobre mi pueblo Israel, y tú has andado en el camino de Jeroboam y has hecho “pecar a mi pueblo Israel, provocándome a ira con sus pecados,

3 he aquí, yo barreré a la posteridad de Baasa y a la posteridad de su casa; y haré con tu casa como con la casa de Jeroboam hijo de Nabat.

4 Al que de Baasa muera en la ciudad, le comerán los perros, y al que de él muera en el campo, le comerán las aves del cielo.

5 Los demás hechos de Baasa, y las cosas que hizo y su poderío, ¿no está todo escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel?

6 Y durmió Baasa con sus padres y fue sepultado en Tirsá; y reinó en su lugar Ela, su hijo.

7 Pero la palabra de Jehová por medio del profeta Jehú hijo de Hanani, había sido contra Baasa y también contra su casa, con motivo de todo lo malo que hizo ante los ojos de Jehová, provocándole a ira con las obras de sus manos, para que fuese hecha como con la casa de Jeroboam, y porque lo había matado.

8 En el año veintiséis de Asa, rey de Judá, comenzó a reinar Ela hijo de Baasa sobre Israel en Tirsá, y reinó dos años.

9 Y conspiró contra él su siervo Zimri, comandante de la mitad de los carros. Y estando él en Tirsá, bebiendo y embriagado en casa de Arsa, su mayordomo en Tirsá,

10 llegó Zimri, y lo hirió y lo “mató en el año veintisiete de Asa, rey de Judá; y reinó en su lugar.

11 Y aconteció que cuando llegó a reinar, tan pronto como estuvo sentado en el trono, mató a toda la casa de Baasa, sin dejar en ella ningún varón, ni parientes ni amigos.

12 Así destruyó Zimri a toda la casa de Baasa, conforme a la palabra de Jehová que él había hablado contra Baasa por medio del profeta Jehú,

13 por todos los pecados de Baasa y los pecados de Ela, su hijo, con los cuales ellos pecaron e hicieron pecar a Israel, provocando a enojo a Jehová, Dios de Israel, con sus "vanidades.

14 Los demás hechos de Ela y todas las cosas que hizo, ¿no está todo escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel?

15 En el año veintisiete de Asa, rey de Judá, Zimri reinó siete días en Tirsá; y el pueblo había acampado contra Gibetón, ciudad de los filisteos.

16 Y el pueblo que estaba en el campamento oyó decir: Zimri ha conspirado y ha dado muerte al rey. Entonces todo Israel, aquel mismo día, hizo rey sobre Israel a Omri, general del ejército, allí en el campo de batalla.

17 Y subió Omri de Gibetón, y con él todo Israel, y sitiaron a Tirsá.

18 Y sucedió que cuando Zimri vio tomada la ciudad, entró en el palacio de la casa real y prendió fuego a la casa consigo dentro. Así murió,

19 por sus pecados que había cometido, haciendo lo malo ante los ojos de Jehová y andando en los caminos de Jeroboam, y en el pecado que cometió, haciendo pecar a Israel.

20 Los demás hechos de Zimri y la conspiración que tramó, ¿no está todo escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel?

21 Entonces el pueblo de Israel

se dividió en dos partes: la mitad del pueblo seguía a Tibni hijo de Ginat, para hacerlo rey; y la otra mitad seguía a Omri.

22 Pero el pueblo que seguía a Omri pudo más que el que seguía a Tibni hijo de Ginat; y Tibni murió, y Omri fue rey.

23 En el año treinta y uno de Asa, rey de Judá, comenzó a reinar Omri sobre Israel, y reinó doce años; en Tirsá reinó seis años.

24 Y compró él a Semer el monte de "Samaria por dos talentos de plata; y edificó *en* el monte y llamó el nombre de la ciudad que edificó: Samaria, por el nombre de Semer, dueño de aquel monte.

25 Y Omri hizo lo malo ante los ojos de Jehová, e hizo aún peor que todos los que fueron antes de él,

26 pues anduvo en todos los caminos de "Jeroboam hijo de Nabat, y en el pecado con que hizo ^bpecar a Israel, provocando a ira a Jehová, Dios de Israel, con sus vanidades.

27 Los demás hechos de Omri, y todas las cosas que hizo y las valentías que ejecutó, ¿no está todo escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel?

28 Y Omri durmió con sus padres y fue sepultado en Samaria; y reinó en su lugar Acab, su hijo.

29 Y comenzó a reinar Acab hijo de Omri sobre Israel el año treinta y ocho de Asa, rey de Judá. Y reinó "Acab hijo de Omri

13a GEE Vanidad, vano.
24a GEE Samaria.

26a GEE Jeroboam.
b Mos. 29:17.

GEE Pecado.
29a GEE Acab.

sobre Israel en Samaria veintidós años.

30 Y Acab hijo de Omri hizo lo malo ante los ojos de Jehová, más que todos los que reinaron antes de él.

31 Y sucedió que como si le fuera cosa ligera andar en los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, tomó por ^aesposa a ^bJezabel hija de Etbabal, rey de los sidonios, y fue, y sirvió a ^cBaal y lo adoró.

32 E hizo altar a Baal en el templo de Baal que él edificó en Samaria.

33 Hizo también Acab una ^aimagen de Asera; y Acab hizo más para ^bprovocar a ira a Jehová, Dios de Israel, más que todos los reyes de Israel que reinaron antes de él.

34 En su tiempo, Hiel de Bet-el reedificó ^aJericó. A costa de Abiram, su primogénito, echó el cimiento, y a costa de Segub, su hijo postrero, puso sus puertas, conforme a la palabra de Jehová que él había hablado por ^bJosué hijo de Nun.

CAPÍTULO 17

Elías el Profeta sella los cielos y es alimentado por cuervos — Por su mandato, la tinaja de harina y la vasija de aceite de la viuda de Sarepta nunca se vacían — Levanta de la muerte al hijo de esta.

ENTONCES ^aElías, el tisbita, que ^bera de los moradores de Galaad, dijo a Acab: Vive Jehová Dios de Israel, delante de quien estoy, que no habrá lluvia ni rocío en estos años, sino por mi ^cpalabra.

2 Y vino a él la palabra de Jehová, diciendo:

3 Apártate de aquí, y vuelve al oriente y escóndete en el arroyo Querit, que está ^afrente al Jordán.

4 Y sucederá que beberás del arroyo, y yo he mandado a los cuervos que te den allí de comer.

5 Y él fue e hizo conforme a la palabra de Jehová, pues se fue y habitó junto al arroyo Querit, que está frente al Jordán.

6 Y los cuervos le traían pan y carne por la mañana, y pan y carne al atardecer, y bebía del arroyo.

7 Y aconteció que pasados algunos días, se secó el arroyo, porque no había llovido sobre la tierra.

8 Y vino a él la palabra de Jehová, diciendo:

9 Levántate, vete a Sarepta de Sidón y allí morarás; he aquí, yo he mandado allí a una mujer ^aviuda que te sustente.

10 Entonces él se levantó y se fue a Sarepta. Y cuando llegó a la puerta de la ciudad, he aquí que una mujer viuda estaba allí recogiendo leña; y él la llamó y le dijo:

31 *a* Éx. 34:10-17.

b GEE Jezabel.

c GEE Baal.

33 *a* GEE Idolatría.

b Jacob 1:8.

34 *a* Josué 6:26.

GEE Jericó.

b GEE Josué.

17 *1 a* HEB *Eliyahu* o *Eliyah*;

GR *Helias* (Elías).

GEE Elías el Profeta.

b *O sea*, de Tisbe,

Galaad.

c Hel. 10:3-7.

3 *a* *O sea*, al este del (véase también el vers. 5).

9 *a* Lucas 4:25-26.

Te ruego que me traigas un poco de agua en un vaso para que beba.

11 Y yendo ella para traérsela, él la volvió a llamar y le dijo: Te ruego que me traigas también un bocado de pan en tu mano.

12 Y ella respondió: Vive Jehová, Dios tuyo, que no tengo pan cocido; solamente un puñado de harina tengo en la tinaja y un poco de aceite en una vasija; y he aquí que ahora recogía dos leños para entrar y prepararlo para mí y para mi hijo, para que lo comamos y nos muramos.

13 Y Elías le dijo: No tengas temor; ve, haz como has dicho; pero hazme a mí primero de ello una pequeña torta *cocida* y tráemela; y después harás para ti y para tu hijo.

14 Porque así ha dicho Jehová, Dios de Israel: La harina de la tinaja no escaseará, ni el aceite de la vasija disminuirá, hasta el día en que Jehová mande lluvia sobre la faz de la tierra.

15 Entonces ella fue e hizo como le dijo Elías; y comieron él, y ella y su casa durante *muchos* días.

16 Y la harina de la tinaja no escaseó, ni el aceite de la vasija menguó, conforme a la palabra que Jehová había dicho por medio de Elías.

17 Después de estas cosas aconteció que cayó enfermo el hijo de la dueña de la casa; y la enfermedad fue tan grave que no quedó en él aliento.

18 Y ella dijo a Elías: ¿Qué tengo yo contigo, oh varón de Dios? ¿Has venido a mí para recordarme mis iniquidades y para hacer morir a mi hijo?

19 Y él le dijo: Dame acá tu hijo. Entonces él lo tomó de su regazo, y lo llevó al aposento alto donde él habitaba, y le puso sobre su cama.

20 Y clamó a Jehová y dijo: Oh Jehová, Dios mío, ¿aun a la viuda en cuya casa estoy hospedado has afligido, haciendo morir a su hijo?

21 Y se tendió sobre el niño tres veces, y clamó a Jehová y dijo: Oh Jehová, Dios mío, te ruego que hagas volver el alma a este niño.

22 Y Jehová oyó la voz de Elías, y el alma volvió al niño y este revivió.

23 Y Elías tomó al niño y lo bajó del aposento a la casa, y lo dio a su madre, y Elías le dijo: Mira, tu hijo vive.

24 Entonces la mujer dijo a Elías: Ahora en esto reconozco que tú eres varón de Dios y que la palabra de Jehová es verdad en tu boca.

CAPÍTULO 18

Elías el Profeta es enviado a reunirse con Acab — Abdías salva a cien profetas y se reúne con Elías el Profeta — Elías desafía a los profetas de Baal a hacer descender fuego del cielo — Ellos fallan — Elías hace

11a Alma 8:20.
15a 1 Ne. 3:7.
GEE Fe.

16a GEE Milagros.
21a GEE Espíritu.
22a Lucas 7:11-15.

23a Juan 4:46-53.
GEE Sanar, sanidades.

descender fuego, mata a los profetas de Baal y abre los cielos para que llueva.

Y ACONTECIÓ que pasados muchos días, vino la palabra de Jehová a Elías al tercer año, diciendo: Ve, muéstrate a Acab, y yo enviaré lluvia sobre la faz de la tierra.

2 Y fue Elías a mostrarse a Acab. Y había gran hambre en "Samaria.

3 Y Acab llamó a Abdías, su mayordomo. Y Abdías era en gran manera "temeroso de Jehová,

4 porque cuando "Jezabel destruía a los profetas de Jehová, Abdías tomó a cien profetas y los escondió en cuevas de cincuenta en cincuenta, y los sustentó con pan y agua.

5 Y dijo Acab a Abdías: Ve por el país a todas las fuentes de agua y a todos los arroyos por si acaso hallamos pasto con que conservemos con vida a los caballos y a las mulas, para que no nos quedemos sin bestias.

6 Y dividieron entre sí el país para recorrerlo; Acab fue por un camino, y Abdías fue separadamente por otro.

7 Y yendo Abdías por el camino, se encontró con Elías; y cuando le reconoció, se postró sobre su rostro y dijo: ¿No eres tú Elías, mi señor?

8 Y él respondió: Yo soy; ve y di a tu amo: Aquí está Elías.

9 Pero él dijo: ¿En qué he pecado para que tú entregues a tu siervo

en manos de Acab para que me mate?

10 Vive Jehová tu Dios que no hay nación ni reino adonde mi señor no haya enviado a buscarte; y cuando respondían: No está aquí, él hacía jurar a reinos y a naciones que no te habían hallado.

11 ¿Y ahora tú dices: Ve y di a tu amo: Aquí está Elías?

12 Y acontecerá que cuando yo me haya ido, el espíritu de Jehová te llevará adonde yo no sepa; y al ir yo a dar las nuevas a Acab, él no te hallará y me matará; y tu siervo ha temido a Jehová desde su juventud.

13 ¿No le han dicho a mi señor lo que hice cuando Jezabel "mataba a los profetas de Jehová, que escondí en cuevas a cien de los profetas de Jehová, de cincuenta en cincuenta, en cuevas, y los mantuve con pan y agua?

14 Y ahora dices tú: Ve y di a tu amo: Aquí está Elías. Entonces él me matará.

15 Y le dijo Elías: Vive Jehová de los ejércitos, delante de quien estoy, que hoy me presentaré ante él.

16 Entonces Abdías fue a encontrarse con Acab y le dio el aviso; y Acab fue a encontrarse con Elías.

17 Y aconteció que cuando Acab vio a Elías, Acab le dijo: ¿Eres tú el que perturbas a Israel?

18 Y él respondió: Yo no he perturbado a Israel, sino tú y la casa de tu padre, porque habéis "abandonado los mandamientos

18 2a GEE Samaria.
3a DyC 76:5.
GEE Temor.

4a GEE Jezabel.
13a GEE Mártir, martirio.
18a DyC 3:4-7.

GEE Mandamientos
de Dios.

de Jehová y habéis seguido a los baales.

19 Envía, pues, ahora a reunir junto a mí a todo Israel en el monte Carmelo, y a cuatrocientos cincuenta ^aprofetas de Baal y a cuatrocientos profetas de Asera que comen de la mesa de Jezabel.

20 Entonces Acab envió *mensaje* a todos los hijos de Israel, y reunió a los profetas en el monte Carmelo.

21 Y acercándose Elías a todo el pueblo, dijo: ¿Hasta cuándo claudicaréis vosotros entre dos opiniones? Si Jehová es Dios, ^aseguidle; y si Baal, seguidle a él. Y el pueblo no respondió palabra.

22 Y Elías volvió a decir al pueblo: Solo yo he quedado como profeta de Jehová; pero de los profetas de Baal hay cuatrocientos cincuenta hombres.

23 Dennos, pues, dos bueyes, y escojan ellos uno, y córtelo en pedazos, y pónganlo sobre leña, pero no pongan fuego debajo; y yo prepararé el otro buey, y lo pondré sobre leña, y no pondré ningún fuego debajo.

24 Invocad luego vosotros el nombre de vuestros dioses, y yo invocaré el nombre de Jehová; y el Dios que responda por medio del fuego, ese es Dios. Y todo el pueblo respondió, diciendo: Bien dicho.

25 Entonces Elías dijo a los profetas de Baal: Escoged un buey, y preparadlo primero, pues vosotros sois más; e invocad el nombre

de vuestros ^adioses, pero no pongáis fuego debajo.

26 Y ellos tomaron el buey que les fue dado y lo prepararon, e invocaron el nombre de Baal desde la mañana hasta el mediodía, diciendo: ¡Baal, respóndenos! Pero no había voz, ni quien respondiese; entretanto, ellos andaban saltando alrededor del altar que habían hecho.

27 Y aconteció al mediodía que Elías se burlaba de ellos, diciendo: Gritad en alta voz, porque es un dios; quizá está meditando, o está ocupado, o se ha ido de viaje; o acaso duerme y hay que despertarlo.

28 Y ellos clamaban a grandes voces, y se ^acortaban con cuchillos y con lancetas conforme a su costumbre, hasta que les chorreaba la sangre.

29 Y aconteció que pasó el mediodía, y ellos ^aprofetizaban frenéticamente hasta la hora de la ofrenda de la tarde, y no hubo voz, ni quien respondiese ni escuchase.

30 Elías dijo entonces a todo el pueblo: Acercaos a mí. Y todo el pueblo se acercó a él, y él reparó el ^aaltar de Jehová que estaba arruinado.

31 Y Elías tomó ^adoce piedras, conforme al número de las tribus de los hijos de Jacob, a quien había venido la palabra de Jehová, diciendo: Israel será tu nombre.

19a GEE Baal.
21a GEE Albedrío.
25a GEE Idolatría.
28a Deut. 14:1-2.

29a *Es decir*, hablaban sin descanso, gritaban frenéticamente.
30a GEE Altar.

31a Josué 4:1-9.
GEE Israel — Las doce tribus de Israel.

32 Edificó con las piedras un altar en el nombre de Jehová; después hizo una zanja alrededor del altar en que cupieran dos medidas de grano.

33 Preparó luego la leña, y cortó el buey en pedazos y lo puso sobre la leña.

34 Y dijo: Llenad cuatro cántaros de agua y derramadla sobre el holocausto y sobre la leña. Y dijo: Hacedlo otra vez; y otra vez lo hicieron. Dijo aún: Hacedlo la tercera vez; y lo hicieron la tercera vez.

35 De manera que el agua corría alrededor del altar; y también se había llenado de agua la zanja.

36 Y sucedió que cuando llegó la hora de ofrecer el "sacrificio, se acercó el profeta Elías y dijo: Oh Jehová, Dios de Abraham, de Isaac y de Israel, sea hoy manifiesto que tú eres Dios en Israel, y que yo soy tu siervo, y que por mandato tuyo he hecho todas estas cosas.

37 Respóndeme, Jehová, respóndeme, para que este pueblo conozca que tú, oh Jehová, eres Dios, y que tú has hecho volver a ti el "corazón de ellos.

38 Entonces cayó "fuego de Jehová, el cual consumió el sacrificio, y la leña, y las piedras, y el polvo, y aun lamió el agua que estaba en la zanja.

39 Y viéndolo todo el pueblo, cayeron sobre sus rostros y dijeron: ¡Jehová es Dios! ¡Jehová es Dios!

40 Y les dijo Elías: Prended a los

profetas de Baal, que no escape ninguno. Y ellos los prendieron; y los llevó Elías al arroyo Cisón, y allí los degolló.

41 Y entonces Elías dijo a Acab: Sube, come y bebe, porque ya se oye el ruido de una gran lluvia.

42 Y Acab subió a comer y a beber. Pero Elías subió a la cumbre del Carmelo; y postrándose en tierra, puso su rostro entre las rodillas.

43 Y dijo a su criado: Sube ahora y mira hacia el mar. Y él subió y miró, y dijo: No hay nada. Y él le volvió a decir: Vuelve siete veces.

44 Y a la séptima vez dijo: Yo veo una pequeña nube, como la palma de la mano de un hombre, que sube del mar. Y él dijo: Ve y di a Acab: Prepárate y desciende, para que la lluvia no te detenga.

45 Y aconteció que, estando en esto, los cielos se oscurecieron con nubes y viento y hubo una gran lluvia. Y subió Acab *al carro* y fue a Jezreel.

46 Y la "mano de Jehová estuvo sobre Elías, quien ciñó sus lomos y corrió delante de Acab hasta llegar a Jezreel.

CAPÍTULO 19

Jezabel procura matar a Elías el Profeta — Un ángel envía a Elías a Horeb — Jehová habla a Elías, no en el viento, ni en el terremoto, ni en el fuego, sino con voz apacible y

delicada — *Eliseo se une a Elías el Profeta.*

Y ACAB dio la nueva a "Jezabel de todo lo que Elías había hecho y de cómo había matado a espada a todos los ^bprofetas.

2 Entonces envió Jezabel a Elías un mensajero, diciendo: Así me hagan los dioses, y aun me añadan, si mañana a estas horas yo no he puesto tu vida como la vida de uno de ellos.

3 Viendo, pues, *Elías el peligro*, se levantó y se fue para salvar su vida, y llegó a Beerseba, que está en Judá, y dejó allí a su criado.

4 Y él se fue por el desierto a un día de camino, y llegó y se sentó debajo de un enebro; y deseando morir, dijo: Basta ya, oh Jehová; quítame la vida, porque no soy yo mejor que mis padres.

5 Y se acostó debajo del enebro y se quedó dormido, y he aquí, un "ángel le tocó y le dijo: Levántate, come.

6 Entonces él miró, y he aquí que a su cabecera había una torta cocida sobre las brasas, y una vasija de agua; y comió y bebió, y volvió a recostarse.

7 Y volvió el ángel de Jehová por segunda vez, y le tocó, diciendo: Levántate, come, porque el camino que te resta es demasiado largo para ti.

8 Se levantó, pues, y comió y bebió; y caminó con las fuerzas

de aquella comida "cuarenta días y cuarenta noches hasta ^bHoreb, el monte de Dios.

9 Y allí se metió en una cueva, donde pasó la noche. Y vino a él la palabra de Jehová, y le dijo: ¿Qué haces aquí, Elías?

10 Y él respondió: He sentido un vivo "celo por Jehová Dios de los ejércitos, porque los hijos de Israel han abandonado tu convenio, han derribado tus altares y han matado a espada a tus profetas; y solamente yo he quedado, y me ^bbuscan para quitarme la vida.

11 Y él le dijo: Sal fuera, y ponte en el monte delante de Jehová. Y he aquí que Jehová pasaba, y un grande y poderoso viento rompía los montes y quebraba las peñas delante de Jehová, pero Jehová no estaba en el viento. Y tras el viento, un terremoto, pero Jehová no estaba en el terremoto.

12 Y tras el terremoto, un fuego, pero Jehová no estaba en el fuego. Y tras el fuego, una "voz ^bapacible y delicada.

13 Y cuando la oyó Elías, cubrió su rostro con su manto, y salió y se paró a la entrada de la cueva. Y he aquí llegó una voz a él, diciendo: ¿Qué haces aquí, Elías?

14 Y él respondió: He sentido un vivo celo por Jehová Dios de los ejércitos, porque los hijos de Israel han abandonado tu convenio, han derribado tus altares y

19 1a GEE Jezabel.
b O sea, sacerdotes de Baal.

5a GEE Ángeles.

8a GEE Ayunar, ayuno.

b GEE Siná, monte.
10a GEE Celo, celos, celoso — Sentimientos fervientes.
b GEE Rebelión.

12a GEE Inspiración, inspirar.
b Hel. 5:30.
GEE Voz.

han matado a espada a tus profetas; y ^asolamente yo he quedado, y me buscan para quitarme la vida.

15 Y le dijo Jehová: Ve, regresa por tu camino, por el desierto de Damasco; y llegarás y ungirás a Hazael como ^arey de Siria.

16 Y a Jehú ^ahijo de Nimsi ^bungirás como rey sobre Israel; y a ^cEliseo hijo de Safat, de Abel-mehola, ungirás para que sea ^dprofeta en tu lugar.

17 Y acontecerá que al que escape de la espada de Hazael, Jehú lo matará; y al que escape de la espada de Jehú, Eliseo lo matará.

18 Y yo haré que queden en Israel siete mil, todas las rodillas que no se han doblado ante Baal, y todas las bocas que no lo han besado.

19 Y al partir él de allí, halló a Eliseo hijo de Safat, que araba con doce yuntas delante de él, y él estaba con la última. Y pasó Elías junto a él y echó sobre él su manto.

20 Entonces dejó él los bueyes, y fue corriendo tras Elías y dijo: Te ruego que me dejes besar a mi padre y a mi madre, y luego ^ate seguiré. Y él le dijo: Ve, vuelve, ¿qué te he hecho yo?

21 Y lo dejó y se volvió, y tomó un par de bueyes y los mató, y con el arado de los bueyes coció la carne de ellos, y la dio al pueblo y la comieron. Después se levantó y fue tras Elías, y le servía.

CAPÍTULO 20

Ben-adad, de Siria, hace la guerra contra Israel — Los sirios son derrotados dos veces — Acab deja libre a Ben-adad, en contra de la voluntad de Jehová.

ENTONCES Ben-adad, rey de Siria, reunió a todo su ejército, y con él treinta y dos reyes, con caballos y carros; y subió, y sitió Samaria y la atacó.

2 Y envió mensajeros a la ciudad, a Acab, rey de Israel, diciendo:

3 Así ha dicho Ben-adad: Tu plata y tu oro son míos, y tus esposas y tus hijos hermosos son míos.

4 Y el rey de Israel respondió y dijo: Tal como tú dices, oh rey, señor mío, yo soy tuyo y todo lo que tengo.

5 Y volvieron los mensajeros otra vez y dijeron: Así dijo Ben-adad: Yo te envié a decir: Me darás tu plata y tu oro, y tus esposas y tus hijos.

6 Además, mañana a estas horas te enviaré mis siervos, los cuales registrarán tu casa, y las casas de tus siervos; y sucederá que tomarán con sus manos y se llevarán todo lo precioso que tengas.

7 Entonces el rey de Israel llamó a todos los ancianos del reino y les dijo: Mirad y ved ahora cómo este no busca sino hacer el mal; pues ha enviado por mis esposas y por mis hijos, y por mi plata

14a Rom. 11:2-4.

15a 2 Rey. 8:13.

16a *O sea*, nieto.

2 Rey. 9:2.

b GEE Únción.

c GEE Eliseo.

d GEE Llamado, llamado por Dios, llamamiento.

20a Lucas 9:61.

y por mi oro; y yo no se los he negado.

8 Y todos los ancianos y todo el pueblo le respondieron: No le obedezcas ni hagas lo que te pide.

9 Entonces él respondió a los mensajeros de Ben-adad: Decid al rey, mi señor: Haré todo lo que mandaste a tu siervo al principio, pero esto no lo puedo hacer. Y los mensajeros se fueron y le dieron la respuesta.

10 Y Ben-adad *nuevamente* le envió a decir: Así me hagan los dioses, y aun me añadan, si llega a quedar suficiente polvo en Samaria para los puños de todo el pueblo que me sigue.

11 Y el rey de Israel respondió y dijo: Decidle que no se "jacte el que se ciñe las armas, sino el que se las desciñe.

12 Y aconteció que cuando él oyó esta palabra, estando bebiendo con los reyes en las tiendas, dijo a sus siervos: Preparaos. Y ellos se prepararon contra la ciudad.

13 Y he aquí un profeta se acercó a Acab, rey de Israel, y le dijo: Así ha dicho Jehová: ¿Has visto esta gran multitud? He aquí yo la entregaré hoy en tus manos, para que conozcas que yo soy Jehová.

14 Y respondió Acab: ¿Por medio de quién? Y él dijo: Así ha dicho Jehová: Por medio de "los jóvenes de los príncipes de las provincias. Y dijo Acab: ¿Quién comenzará la batalla? Y él respondió: Tú.

15 Entonces él pasó revista a los

jóvenes de los príncipes de las provincias, los cuales eran doscientos treinta y dos. Y después pasó revista a todo el pueblo, a todos los hijos de Israel, que *eran* siete mil.

16 Y salieron a mediodía. Y estaba Ben-adad bebiendo y embriagándose en las tiendas, él y los reyes, los treinta y dos reyes que habían venido en su ayuda.

17 Y los jóvenes de los príncipes de las provincias salieron primero. Y Ben-adad había enviado a algunos, y estos le dieron aviso, diciendo: Han salido hombres de Samaria.

18 Él entonces dijo: Si han salido en son de paz, tomadlos vivos; y si han salido para pelear, tomadlos vivos.

19 Salieron, pues, de la ciudad los jóvenes de los príncipes de las provincias, y en pos de ellos el ejército.

20 Y mató cada uno al que venía contra él; y huyeron los sirios, perseguidos por los de Israel. Y el rey de Siria, Ben-adad, se escapó en un caballo con alguna gente de caballería.

21 Y salió el rey de Israel y atacó los caballos y los carros; y deshizo a los sirios con gran estrago.

22 Entonces vino el profeta al rey de Israel y le dijo: Ve, fortalécete, y considera y mira lo que has de hacer, porque pasado un año, el rey de Siria vendrá contra ti.

23 Y los siervos del rey de Siria le dijeron: Sus dioses son dioses de los montes, por eso eran más

fuertes que nosotros; pero si peleamos con ellos en la llanura, sin duda seremos más fuertes que ellos.

24 Haz, pues, así: Saca a cada uno de los reyes de su puesto, y pon capitanes en lugar de ellos.

25 Y tú fórmate otro ejército como el ejército que perdiste, caballo por caballo, y carro por carro; entonces peharemos contra ellos en campo raso, y sin duda seremos más fuertes que ellos. Y él les escuchó y lo hizo así.

26 Y sucedió que pasado un año, Ben-adad pasó revista a los sirios y subió a Afec para pelear contra Israel.

27 Y también a los hijos de Israel pasaron revista, y, tomando provisiones, les salieron al encuentro; y acampan los hijos de Israel delante de ellos como dos rebaños de cabras, pero los sirios llenaban la tierra.

28 Entonces un hombre de Dios se acercó al rey de Israel y le habló, diciendo: Así dice Jehová: Por cuanto los sirios han dicho: Jehová es Dios de los montes y no Dios de los valles, yo entregaré a toda esta gran multitud en tus manos, para que sepáis que yo soy Jehová.

29 Siete días estuvieron acampados los unos frente a los otros, y al séptimo día se dio la batalla; y los hijos de Israel mataron de los sirios en un solo día a cien mil hombres de a pie.

30 Los demás huyeron a la

ciudad de Afec, pero el muro cayó sobre los veintisiete mil hombres que habían quedado. También Ben-adad llegó huyendo a la ciudad y se escondió en un aposento interior.

31 Entonces sus siervos le dijeron: He aquí, hemos oído que los reyes de la casa de Israel son reyes clementes; pongamos, pues, ahora "cilicio en nuestros lomos y" sogas en nuestras cabezas, y vayamos ante el rey de Israel, a ver si por ventura te salva la vida.

32 Ciñeron, pues, sus lomos de cilicio y sogas en sus cabezas, y se presentaron ante el rey de Israel y le dijeron: Tu siervo Ben-adad dice: Te ruego que me perdones la vida. Y él respondió: Si él vive aún, mi hermano es.

33 Esto tomaron aquellos hombres por buen augurio, y se apresuraron a tomar la palabra de su boca y dijeron: ¡Tu hermano es Ben-adad! Y él dijo: Id y traedle. Ben-adad entonces se presentó ante Acab, y este le hizo subir en un carro.

34 Y le dijo *Ben-adad*: Las ciudades que mi padre tomó al tuyo, yo las restituiré; y haz "plazas en Damasco para ti, como mi padre las hizo en Samaria. Y yo, dijo Acab, te dejaré ir con este pacto. Hizo, pues, un pacto con él y le dejó ir.

35 Entonces un hombre de los "hijos de los profetas dijo a su compañero por palabra de Dios: Hiéreme ahora. Pero el otro hombre no quiso herirle.

31a El cilicio era una señal de luto.

b Es decir, señal de

humildad y sumisión total.

34a Es decir, centros

comerciales, bazares.

b GEE Juramento.

35a 2 Rey. 2:3, 5, 7, 15.

36 Y él le dijo: Por cuanto no has “obedecido la palabra de Jehová, he aquí, cuando te apartes de mí, te matará un león. Y cuando se apartó de él, le salió al encuentro un león y lo mató.

37 Entonces se encontró con otro hombre y le dijo: Hiéreme ahora. Y el hombre le dio un golpe y le hizo una herida.

38 Y el profeta se fue y se puso delante del rey en el camino, y se disfrazó, poniéndose una venda sobre los ojos.

39 Y cuando el rey pasaba, él dio voces al rey y dijo: Tu siervo salió en medio de la batalla y he aquí, apartándose uno, me trajo un hombre y me dijo: Guarda a este hombre, y si llega a escapar, tu vida será por la suya, o pagarás un talento de plata.

40 Y mientras tu siervo estaba ocupado en una parte y en otra, él desapareció. Entonces el rey de Israel le dijo: Esa será tu sentencia; tú la has pronunciado.

41 Pero él se quitó de pronto la venda de sobre sus ojos, y el rey de Israel reconoció que era uno de los “profetas.

42 Y él le dijo: Así ha dicho Jehová: Por cuanto dejaste escapar de tus manos al hombre que yo había condenado, tu “vida será por la suya, y tu pueblo por el suyo.

43 Y el rey de Israel se fue a su casa triste y enojado, y llegó a Samaria.

CAPÍTULO 21

Acab codicia la viña de Nabot — Jezabel conspira para que haya testigos falsos y Nabot es apedreado por blasfemia — Elías profetiza que Acab, Jezabel y su casa serán destruidos.

Y ACONTECIÓ que pasadas estas cosas, Nabot de Jezreel tenía una viña en Jezreel junto al palacio de Acab, rey de Samaria.

2 Y Acab habló a Nabot, diciendo: Dame tu viña para un huerto de legumbres, porque está cercana a mi casa, y yo te daré por ella otra viña mejor que esta; o si mejor te parece, te pagaré su valor en dinero.

3 Y Nabot respondió a Acab: Guárdeme Jehová de darte yo la “heredad de mis padres.

4 Y se fue Acab a su casa triste y enojado, por la palabra que Nabot de Jezreel le había respondido, diciendo: No te daré la heredad de mis padres. Y se acostó en su cama, y volvió su rostro y no comió pan.

5 Y vino a él su esposa “Jezabel y le dijo: ¿Por qué está tan decaído tu espíritu y no comes pan?

6 Y él respondió: Porque hablé con Nabot de Jezreel, y le dije que me diera su viña por dinero, o que, si lo prefería, le daría *otra* viña por ella; y él respondió: Yo no te daré mi viña.

7 Y su esposa Jezabel le dijo: ¿Eres tú ahora rey sobre Israel? Levántate, y come pan y alégrate;

36a GEE Obediencia, obediente, obedecer.

41a GEE Profeta.
42a 1 Rey. 22:34–40.

21 3a GEE Primogenitura.
5a GEE Jezabel.

yo te daré la viña de Nabot de Jezreel.

8 Entonces ella escribió cartas en nombre de Acab, y las selló con el anillo de este y las envió a los ancianos y a los principales que moraban en la ciudad con Nabot.

9 Y las cartas que escribió decían así: Proclamad “ayuno y poned a Nabot delante del pueblo;

10 y poned dos hombres perversos delante de él, que “atestigüen contra él y digan: Tú has ^bblasfemado a Dios y al rey. Y entonces sacadlo y apedreadlo para que muera.

11 Y los de su ciudad, los ancianos y los principales que moraban en su ciudad, hicieron como Jezabel les mandó, conforme a lo escrito en las cartas que ella les había enviado.

12 Y proclamaron ayuno y pusieron a Nabot delante del pueblo.

13 Vinieron entonces dos hombres perversos y se sentaron delante de él; y aquellos hombres perversos atestiguaron contra Nabot delante del pueblo, diciendo: Nabot ha blasfemado a Dios y al rey. Y lo llevaron fuera de la ciudad y lo apedrearón, y murió.

14 Después enviaron a decir a Jezabel: Nabot ha sido apedreado y ha muerto.

15 Y sucedió que cuando Jezabel oyó que Nabot había sido apedreado y había muerto, dijo a Acab: Levántate y toma “posesión de la viña de Nabot de Jezreel, la

que no te quiso dar por dinero, porque Nabot ya no vive, sino que ha muerto.

16 Y aconteció que cuando Acab oyó que Nabot había muerto, se levantó para descender a la viña de Nabot de Jezreel, para tomar posesión de ella.

17 Entonces vino la palabra de Jehová a “Elías, el tisbita, diciendo:

18 Levántate, desciende a encontrarte con Acab, rey de Israel, que está en Samaria; he aquí, él está en la viña de Nabot, a la cual ha descendido para tomar posesión de ella.

19 Y le hablarás, diciendo: Así ha dicho Jehová: ¿No solo has matado, sino que también has despojado? Y volverás a hablarle, diciendo: Así ha dicho Jehová: En el mismo lugar donde los “perros lamieron la sangre de Nabot, los perros lamerán también tu sangre, tu misma sangre.

20 Y Acab dijo a Elías: ¿Me has hallado, enemigo mío? Y él respondió: Te he encontrado, porque te has vendido para hacer lo malo ante los ojos de Jehová.

21 He aquí, yo traeré el mal sobre ti, y barreré tu posteridad y talaré de Acab hasta el último varón, tanto al siervo como al libre, en Israel.

22 Y yo pondré tu casa como la casa de “Jeroboam hijo de Nabat, y como la casa de Baasa hijo de Ahías, por la provocación con que me has provocado a ira, y por haber hecho pecar a Israel.

9a GEE Ayunar, ayuno.

10a GEE Calumnias.

b GEE Blasfemar,

blasfemia.

15a GEE Codiciar.

17a GEE Elías el Profeta.

19a 1 Rey. 22:34-40.

22a GEE Jeroboam.

23 De Jezabel también ha hablado Jehová, diciendo: Los “perros comerán a Jezabel junto al muro de Jezreel.

24 Al que de Acab muera en la ciudad, los perros lo comerán, y al que muera en el campo, lo comerán las aves del cielo.

25 A la verdad, ninguno fue como Acab, que se vendió para hacer lo malo ante los ojos de Jehová, porque Jezabel, su esposa, lo incitaba.

26 Se comportó de manera abominable, yendo en pos de los ídolos, conforme a todo lo que hicieron los amorreos, a los cuales expulsó Jehová de delante de los hijos de Israel.

27 Y acaeció que cuando Acab oyó estas palabras, rasgó sus vestidos y puso cilicio sobre su carne, y ayunó, y durmió en cilicio y anduvo “humillado.

28 Entonces vino la palabra de Jehová a Elías, el tisbita, diciendo:

29 ¿No has visto cómo Acab se ha humillado delante de mí? Pues por cuanto se ha humillado delante de mí, no traeré el mal en sus días, sino que en los días de su hijo traeré el mal sobre su casa.

CAPÍTULO 22

Josafat, de Judá, y Acab, de Israel, unen fuerzas contra Siria — Los profetas de Acab predicen el éxito — Micaías predice la derrota y la

muerte de Acab — Acab es muerto y los perros lamen su sangre — Josafat reina con rectitud en Judá — Ocozías reina en Israel y sirve a Baal.

TRES años pasaron sin guerra entre los sirios e Israel.

2 Y aconteció al tercer año, que “Josafat, rey de Judá, descendió a visitar al rey de Israel.

3 Y el rey de Israel dijo a sus siervos: ¿No sabéis que Ramot de Galaad es nuestra, y nosotros no hemos hecho nada para tomarla de manos del rey de Siria?

4 Y dijo a Josafat: ¿Quieres venir conmigo a pelear contra Ramot de Galaad? Y Josafat respondió al rey de Israel: Yo soy como tú, mi pueblo como tu pueblo, y mis caballos como tus caballos.

5 Y dijo Josafat al rey de Israel: Yo te ruego que consultes hoy la palabra de Jehová.

6 Entonces el rey de Israel reunió a los “profetas, como cuatrocientos hombres, a los cuales dijo: ¿Iré a la guerra contra Ramot de Galaad o la dejaré? Y ellos dijeron: Sube, porque el Señor la entregará en manos del rey.

7 Y dijo Josafat: ¿Hay aún aquí “algún profeta de Jehová, por medio del cual consultemos?

8 Y el rey de Israel respondió a Josafat: Aún hay un hombre por medio del cual podríamos consultar a Jehová, Micaías hijo de Imla; pero yo “le aborrezco, porque nunca me profetiza el

23a 2 Rey. 9:30–36.

27a O sea, desanimado, abatido.

22 2a GEE Josafat.

6a Es decir, los profetas falsos de Baal.

7a GEE Profeta.

8a GEE Odio, aborrecimiento.

bien, sino solamente el mal. Y Josafat dijo: No hable el rey así.

9 Entonces el rey de Israel llamó a un oficial y le dijo: Trae pronto a Micaías hijo de Imla.

10 Y el rey de Israel y Josafat, rey de Judá, estaban sentados cada uno en su silla, vestidos con sus ropas *reales*, en una era a la entrada de la puerta de Samaria; y todos los profetas profetizaban delante de ellos.

11 Y Sedequías hijo de Quenaana se había hecho unos cuernos de hierro y dijo: Así dice Jehová: Con estos acornearás a los sirios hasta acabarlos.

12 Y todos los profetas profetizaban de la misma manera, diciendo: Sube a Ramot de Galaad y serás prosperado, porque Jehová la entregará en manos del rey.

13 Y el mensajero que había ido a llamar a Micaías le habló, diciendo: He aquí que las palabras de los profetas a una voz *anuncian* al rey el bien; sea ahora tu palabra conforme a la palabra de alguno de ellos, y anuncia el bien.

14 Y Micaías respondió: Vive Jehová, que lo que Jehová me hable, eso diré.

15 Vino, pues, al rey, y el rey le dijo: Micaías, ¿iremos a pelear contra Ramot de Galaad o la dejaremos? Y él respondió: Sube, y serás prosperado, y Jehová la entregará en manos del rey.

16 Y el rey le dijo: ¿Hasta cuántas veces he de hacerte jurar que

no me digas sino la verdad en el nombre de Jehová?

17 Entonces él dijo: Yo vi a todo Israel ^aesparcido por los montes, como ovejas que no tienen ^bpastor; y Jehová dijo: Estos no tienen señor; vuelva cada uno a su casa en paz.

18 Y el rey de Israel dijo a Josafat: ¿No te lo había yo dicho? Ninguna cosa buena profetizará él acerca de mí, sino solamente el mal.

19 Entonces Micaías dijo: Oye, pues, la palabra de Jehová: Yo vi a Jehová sentado en su trono, y todo el ejército de los cielos estaba junto a él, a su derecha y a su izquierda.

20 Y Jehová dijo: ¿Quién inducirá a Acab, para que suba y caiga en Ramot de Galaad? Y uno decía de una manera, y otro decía de otra.

21 Y salió un espíritu, y se puso delante de Jehová y dijo: Yo le induciré. Y Jehová le dijo: ¿De qué manera?

22 Y él dijo: Yo saldré y seré espíritu de ^amentira en boca de todos sus profetas. Y él dijo: Lo inducirás, y aun lo conseguirás; ve, pues, y hazlo así.

23 Y ahora, he aquí Jehová ha puesto espíritu de mentira en boca de todos estos tus profetas, y Jehová ha decretado el mal acerca de ti.

24 Entonces se acercó Sedequías hijo de Quenaana, y golpeó a Micaías en la mejilla, diciendo: ¿Por dónde se fue de mí el espíritu de Jehová para hablarte a ti?

17a GEE Israel — El esparcimiento de Israel.

b GEE Pastor.
22a Véase TJS 2 Cró. 18:22

(2 Cró. 18:22 nota a).
Isa. 19:14.

25 Y Micaías respondió: He aquí, tú lo verás en aquel día, cuando te metas en un aposento interior para esconderte.

26 Entonces el rey de Israel dijo: Toma a Micaías y llévalo ante Amón, gobernador de la ciudad, y ante Joás, hijo del rey;

27 y dirás: Así ha dicho el rey: Echad a este en la cárcel, y mantenedle con pan de angustia y con agua de aflicción, hasta que yo vuelva en paz.

28 Y dijo Micaías: Si llegas a volver en paz, Jehová no ha hablado por mí. Enseguida dijo: ¡Oíd, pueblos todos!

29 Subió, pues, el rey de Israel con Josafat, rey de Judá, a Ramot de Galaad.

30 Y el rey de Israel dijo a Josafat: Yo me disfrazaré y entraré en la batalla; y tú ponte tus vestidos. Y el rey de Israel se disfrazó y entró en la batalla.

31 Pero el rey de Siria había mandado a sus treinta y dos capitanes de los carros, diciendo: No peleéis vosotros ni con grande ni con chico, sino solo contra el rey de Israel.

32 Y sucedió que cuando los capitanes de los carros vieron a Josafat, dijeron: Ciertamente este es el rey de Israel; y se volvieron a él para pelear con él; pero el rey Josafat gritó.

33 Y aconteció que al ver los capitanes de los carros que no era el rey de Israel, se apartaron de él.

34 Y un hombre disparó su arco

al azar e hirió al rey de Israel por entre las junturas de la armadura, por lo que dijo él a su cochero: Da la vuelta y sácame del campo, que estoy herido.

35 Pero la batalla había arreciado aquel día, y el rey tuvo que ser sostenido en su carro delante de los sirios, y al atardecer murió, y la sangre de la herida corría por el fondo del carro.

36 Y a la puesta del sol salió un pregón por el campamento, diciendo: ¡Cada uno a su ciudad, y cada cual a su tierra!

37 Y "murió, pues, el rey, y fue llevado a Samaria; y sepultaron al rey en Samaria.

38 Y lavaron el carro en el estanque de Samaria; lavaron también sus armas; y los perros lamieron su sangre, conforme a la palabra que Jehová había hablado.

39 Los demás hechos de Acab, y todas las cosas que hizo, y la casa de marfil que construyó y todas las ciudades que edificó, ¿no está todo escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel?

40 Y durmió Acab con sus padres, y reinó en su lugar Ocozías, su hijo.

41 Y Josafat hijo de Asa comenzó a reinar sobre Judá en el cuarto año de Acab, rey de Israel.

42 Y tenía Josafat treinta y cinco años cuando comenzó a reinar, y reinó veinticinco años en Jerusalén. El nombre de su madre era Azuba hija de Silhi.

43 Y ^aanduvo en todo el camino de Asa, su padre, sin desviarse de él, haciendo lo recto ante los ojos de Jehová. Con todo eso ^blos lugares altos no fueron quitados, y el pueblo aún sacrificaba y quemaba incienso en los lugares altos.

44 Y Josafat hizo la paz con el rey de Israel.

45 Los demás hechos de Josafat, y sus hazañas y las guerras que hizo, ¿no está todo escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?

46 Barrió también de la tierra el resto de los ^asodomitas que habían quedado en el tiempo de su padre Asa.

47 No había entonces rey en Edom; había gobernador *en lugar de rey*.

48 Josafat había hecho naves en Tarsis, las cuales habían de ir a Ofir por oro; pero no fueron, porque se rompieron en Ezión-geber.

49 Entonces Ocozías hijo de Acab dijo a Josafat: Vayan mis siervos con los tuyos en las naves. Pero Josafat no quiso.

50 Y durmió Josafat con sus padres, y fue sepultado con sus padres en la ciudad de David, su padre; y en su lugar reinó Joram, su hijo.

51 Y Ocozías hijo de Acab comenzó a reinar sobre Israel en Samaria el año diecisiete de Josafat, rey de Judá, y reinó dos años sobre Israel.

52 E hizo lo malo ante los ojos de Jehová, y anduvo en el camino de su padre, y en el camino de su madre y en el camino de Jeroboam hijo de Nabat, que hizo pecar a Israel,

53 porque sirvió a Baal y lo adoró, y provocó a ira a Jehová, Dios de Israel, conforme a todas las cosas que su padre había hecho.

SEGUNDO LIBRO DE LOS REYES

CAPÍTULO 1

Ocozías acude a Baal-zebul para saber si vivirá — Elías profetiza la muerte de Ocozías — Elías hace descender fuego del cielo para consumir a los soldados que son enviados para aprehenderle.

DESPUÉS de la muerte de Acab, se rebeló ^aMoab contra Israel.

2 Y Ocozías cayó por la celosía de una sala *de la casa* que tenía en ^aSamaria; y estando enfermo envió mensajeros y les dijo: Id y consultad a ^bBaal-zebul, dios

43^a GEE Andar, andar con Dios.

b 1 Rey. 14:22–24.
GEE Idolatría.

46^a *Es decir*, varones

prostitutos idólatras.
GEE Homosexual,
comportamiento.

[2 REYES]

1 1^a GEE Moab.

2^a GEE Samaria.

b HEB dios de las moscas.
Mateo 12:24.

GEE Baal.

de Ecrón, si he de sanar de esta enfermedad.

3 Entonces el ángel de Jehová habló a Elías, el tisbita, *diciendo*: Levántate y sube a encontrarte con los mensajeros del rey de Samaria y diles: ¿Acaso no hay Dios en Israel para que vosotros vayáis a consultar a Baal-zevub, dios de Ecrón?

4 Por tanto, así dice Jehová: Del lecho al que subiste no descenderás, sino que ciertamente morirás. Y Elías se fue.

5 Y cuando los mensajeros regresaron al rey, él les dijo: ¿Por qué habéis regresado?

6 Y ellos le respondieron: Encontramos a un hombre que nos dijo: Id y regresad al rey que os envió, y decidle: Así ha dicho Jehová: ¿Acaso no hay Dios en Israel, para que tú envíes a consultar a Baal-zevub, dios de Ecrón? Por tanto, del lecho al que subiste no descenderás, sino que ciertamente morirás.

7 Entonces él les dijo: ¿Cómo era el hombre que encontrasteis y que os dijo tales palabras?

8 Y ellos le respondieron: Un hombre velludo que ceñía sus lomos con un cinturón de cuero. Entonces él dijo: Es Elías, el tisbita.

9 Entonces envió a él un capitán de cincuenta con sus cincuenta hombres, el cual subió adonde él estaba; y he aquí que él estaba sentado en la cumbre del monte. Y él le dijo: Oh hombre de Dios, el rey ha dicho que descieras.

10 Y Elías respondió y dijo al capitán de cincuenta: Si yo soy hombre de Dios, descienda ^afuego del cielo y te consuma con tus cincuenta. Y descendió fuego del cielo que lo consumió a él y a sus cincuenta.

11 Volvió el rey a enviar a él otro capitán de cincuenta con sus cincuenta; y le habló y dijo: Oh hombre de Dios, el rey ha dicho así: Desciende pronto.

12 Y Elías le respondió y dijo: Si yo soy hombre de Dios, descienda fuego del cielo y te consuma con tus cincuenta. Y descendió fuego del cielo que lo consumió a él y a sus cincuenta.

13 Y volvió a enviar al tercer capitán de cincuenta con sus cincuenta; y subió aquel tercer capitán de cincuenta, y vino, y se puso de rodillas delante de Elías y le rogó, diciendo: Oh hombre de Dios, te ruego que mi vida y la vida de estos tus cincuenta siervos sean de valor ante tus ojos.

14 He aquí ha descendido fuego del cielo y ha consumido a los dos primeros capitanes de cincuenta con sus cincuenta; sea ahora mi vida de valor ante tus ojos.

15 Entonces el ^aángel de Jehová dijo a Elías: Desciende con él; no tengas miedo de él. Y él se levantó y descendió con él al rey.

16 Y le dijo: Así dice Jehová: Por cuanto enviaste mensajeros a consultar a Baal-zevub, dios de Ecrón (¿acaso no hay Dios en Israel para consultar su palabra?),

no descenderás, por tanto, del lecho al que subiste, sino que de cierto morirás.

17 Y murió conforme a la palabra de Jehová que había hablado Elías; y reinó en su lugar Joram, en el segundo año de Joram hijo de Josafat, rey de Judá, porque Ocozías no tenía hijo.

18 Y los demás hechos de Ocozías, ¿no están escritos en el libro de las crónicas de los reyes de Israel?

CAPÍTULO 2

Eliseo y los profetas saben que Elías el Profeta ha de ser trasladado — Elías el Profeta divide las aguas del Jordán y es llevado al cielo en un torbellino — El manto de Elías el Profeta recae sobre Eliseo, quien también divide las aguas del Jordán — Eliseo sana las aguas de Jericó — Dos osas despedazan a algunos muchachos por haberse burlado de Eliseo.

Y ACONTECIÓ que cuando Jehová iba a alzar a Elías en un torbellino al cielo, Elías venía con ^aEliseo de Gilgal.

2 Y dijo Elías a Eliseo: Quédate ahora aquí, porque Jehová me ha enviado a ^aBet-el. Y Eliseo dijo: Vive Jehová y vive tu alma, que no te dejaré. Descendieron, pues, a Bet-el.

3 Y salieron al encuentro de Eliseo los hijos de los profetas que estaban en Bet-el y le dijeron: ¿Sabes que Jehová te quitará hoy a tu

señor de sobre ti? Y él dijo: Sí, yo lo sé; callad.

4 Y Elías le volvió a decir: Eliseo, quédate aquí ahora, porque Jehová me ha enviado a ^aJericó. Y él dijo: Vive Jehová y vive tu alma, que no te dejaré. Pasaron, pues, a Jericó.

5 Y se acercaron a Eliseo los hijos de los profetas que estaban en Jericó y le dijeron: ¿Sabes que Jehová te quitará hoy a tu señor de sobre ti? Y él respondió: Sí, yo lo sé; callad.

6 Y Elías le dijo: Te ruego que te quedes aquí, porque Jehová me ha enviado al Jordán. Y él dijo: Vive Jehová y vive tu alma, que no te dejaré. Y se fueron los dos.

7 Y llegaron cincuenta hombres de los hijos de los profetas y se pararon enfrente, a lo lejos; y ellos dos se pararon junto al Jordán.

8 Tomó entonces Elías su ^amanto, y lo dobló y golpeó las ^baguas, y estas se apartaron a uno y a otro lado, y ambos pasaron por lo seco.

9 Y aconteció que cuando hubieron pasado, Elías dijo a Eliseo: Pide lo que quieras que haga por ti, antes que yo sea quitado de ti. Y dijo Eliseo: Te ruego que una doble porción de tu espíritu sea sobre mí.

10 Y él le dijo: Cosa difícil has pedido. Si me ves cuando sea quitado de ti, te será concedido; pero si no, no.

11 Y sucedió que, yendo ellos

2 1a 1 Rey. 19:16.
2a GEE Bet-el.
4a GEE Jericó.

8a *Es decir*, capa o túnica que lo identifica como profeta.

b Éx. 14:21;
Josué 3:14-17.

hablando, he aquí, un carro de fuego con caballos de fuego los apartó a los dos, y "Elías subió al cielo en un torbellino.

12 Al ver esto, Eliseo clamó: ¡Padre mío, padre mío, carro de Israel y su gente de a caballo! Y no le vio más; y tomó sus vestidos y los rasgó en dos partes.

13 Alzó luego el manto de Elías que se le había caído, y regresó y se paró a la orilla del Jordán.

14 Y tomó el manto de Elías que se le había caído, y golpeó las aguas y dijo: ¿Dónde está Jehová, el Dios de Elías? Y cuando también hubo golpeado las aguas, estas se apartaron a uno y a otro lado, y Eliseo pasó.

15 Y cuando le vieron los hijos de los profetas que estaban al otro lado, en Jericó, dijeron: El espíritu de Elías "reposa sobre Eliseo. Y fueron a recibirle y se postraron en tierra ante él.

16 Y dijeron: He aquí, hay con tus siervos cincuenta hombres fuertes; te rogamos que dejes que vayan y busquen a tu señor; quizá lo ha levantado el "espíritu de Jehová y lo ha arrojado en algún monte o en algún valle. Y él les dijo: No los enviéis.

17 Pero ellos le importunaron tanto que, avergonzándose, dijo: Enviadlos. Entonces ellos enviaron a cincuenta hombres, los cuales lo buscaron durante tres días, pero no lo hallaron.

18 Y cuando volvieron a él, que

se había quedado en Jericó, él les dijo: ¿No os dije yo que no fueseis?

19 Y los hombres de la ciudad dijeron a Eliseo: He aquí, el lugar en donde está colocada esta ciudad es bueno, como mi señor ve; pero las aguas son malas y la tierra es estéril.

20 Entonces él dijo: Traedme una vasija nueva y poned en ella sal. Y se la trajeron.

21 Y él salió al manantial de las aguas, y echó dentro la sal y dijo: Así dice Jehová: Yo sané estas "aguas y no habrá más en ellas ni muerte ni esterilidad.

22 Y fueron saneadas las aguas hasta hoy, conforme a la palabra que habló Eliseo.

23 Después subió de allí a Bet-el; y subiendo por el camino, salieron unos muchachos de la ciudad y "se burlaban de él, diciendo: ¡Sube, calvo! ¡Sube, calvo!

24 Y miró él hacia atrás, y los vio y los maldijo en el nombre de Jehová. Y salieron dos osas del bosque y despedazaron a cuarenta y dos de esos muchachos.

25 De allí se fue al monte Carmelo, y de allí regresó a Samaria.

CAPÍTULO 3

Joram, de Israel, y Josafat, de Judá, unen fuerzas contra Moab — Eliseo les promete agua para los animales y la victoria en la guerra — Los moabitas son derrotados.

11a GEE Seres trasladados.
15a 1 Rey. 19:16.
GEE Ordenación,

ordenar.
16a 1 Rey. 18:11-16.
21a Éx. 15:25.

23a Lam. 4:16.

Y JORAM hijo de Acab comenzó a reinar en "Samaria sobre Israel en el año dieciocho de Josafat, rey de Judá; y reinó doce años.

2 E hizo lo malo ante los ojos de Jehová, aunque no como su "padre y su madre, pues quitó las ^bestatuas de "Baal que su padre había hecho.

3 No obstante, se entregó a los pecados de "Jeroboam hijo de Nabat, el que hizo pecar a Israel, y no se apartó de ellos.

4 Entonces Mesa, rey de "Moab, era propietario de ganados y pagaba al rey de Israel cien mil cordeiros y cien mil carneros con su lana.

5 Pero sucedió que cuando Acab murió, el rey de Moab se rebeló contra el rey de Israel.

6 Y salió entonces de Samaria el rey Joram y pasó revista a todo Israel.

7 Y fue y envió a decir a Josafat, rey de Judá: El rey de Moab se ha rebelado contra mí. ¿Irás tú conmigo a la guerra contra Moab? Y él respondió: Iré, *porque* yo soy como tú; mi pueblo como tu pueblo, y mis caballos como tus caballos.

8 Y dijo: ¿Por qué camino iremos? Y él respondió: Por el camino del desierto de Edom.

9 Partieron, pues, el rey de Israel, y el rey de Judá y el rey de Edom. Y tuvieron que dar un rodeo, y a los siete días de camino les faltó agua para el ejército y para las bestias que los seguían.

10 Entonces el rey de Israel dijo:

¡Ah! Jehová ha llamado a estos tres reyes para entregarlos en manos de los moabitas.

11 Pero Josafat dijo: ¿Acaso no hay aquí profeta de Jehová para que consultemos a Jehová por medio de él? Y uno de los siervos del rey de Israel respondió y dijo: Aquí está Eliseo hijo de Sapat, que vertía agua en las manos de Elías.

12 Y Josafat dijo: Este tendrá la palabra de Jehová. Y el rey de Israel, y Josafat y el rey de Edom descendieron hasta donde él estaba.

13 Entonces Eliseo dijo al rey de Israel: ¿Qué tengo yo contigo? "Vete a los profetas de tu padre y a los profetas de tu madre. Y el rey de Israel le respondió: No, porque Jehová ha reunido a estos tres reyes para entregarlos en manos de los moabitas.

14 Y Eliseo dijo: Vive Jehová de los ejércitos, en cuya presencia estoy, que si no tuviese respeto por Josafat, rey de Judá, no te miraría a ti ni te vería.

15 Pero ahora traedme un tañedor. Y mientras el tañedor tocaba, la mano de Jehová vino sobre Eliseo.

16 Y dijo: Así dice Jehová: Haced en este valle muchas acequias.

17 Porque así dice Jehová: No veréis viento, ni veréis lluvia, pero ese valle se llenará de agua y beberéis vosotros, y vuestras bestias y vuestros ganados.

18 Y esto es cosa ligera ante los ojos de Jehová; él entregará

3 1a GEE Samaria.
2a 1 Rey. 16:30-33.
b Éx. 20:3-5.

c GEE Baal.
3a 1 Rey. 14:7-9.
4a GEE Moab.

13a Jue. 10:13-14;
Prov. 1:27-28.

también a los moabitas en vuestras manos.

19 Y destruiréis toda ciudad fortificada y toda ciudad principal, y talaréis todo buen árbol, y cegaréis todas las fuentes de agua y arruinaréis con piedras toda tierra fértil.

20 Y aconteció que por la mañana, cuando se ofrecía el sacrificio, he aquí vinieron aguas por el camino de Edom y la tierra se llenó de agua.

21 Y cuando todos los de Moab oyeron que los reyes subían a pelear contra ellos, juntaron a todos, desde los que podían ceñirse armadura en adelante, y se pusieron en la frontera.

22 Y se levantaron por la mañana y brilló el sol sobre las aguas, y los de Moab vieron desde lejos las aguas rojas como sangre

23 y dijeron: ¡Esto es sangre! Los reyes se han vuelto uno contra otro, y cada uno ha dado muerte a su compañero. ¡Ahora pues, Moab, al botín!

24 Y cuando llegaron al campamento de Israel, se levantaron los israelitas y atacaron a los de Moab, los cuales huyeron delante de ellos; pero persiguieron a los de Moab, matándolos.

25 Y asolaron las ciudades, y en todas las tierras fértiles echó cada uno su piedra, y las llenaron; y cegaron también todas las fuentes de agua y talaron todos los buenos árboles, hasta que solo Kirharet quedó con sus piedras; pero los honderos la rodearon y la destruyeron.

26 Y cuando el rey de Moab vio que lo iban a vencer en la batalla, tomó consigo a setecientos hombres que sacaban espada, para abrirse paso hasta el rey de Edom; pero no pudieron.

27 Entonces tomó a su primogénito, que había de reinar en su lugar, y lo sacrificó en holocausto sobre el muro. Y hubo gran enojo contra Israel; y se retiraron de allí y regresaron a su tierra.

CAPÍTULO 4

Eliseo aumenta el aceite de la viuda — Promete un hijo a una mujer sunamita — El niño muere y Eliseo le restaura la vida — Él hace que el potaje envenenado no haga daño — Se multiplican el pan y el trigo para que la gente coma.

UNA mujer, de las esposas de los hijos de los profetas, clamó a Eliseo, diciendo: Tu siervo, mi marido, ha muerto, y tú sabes que tu siervo era temeroso de Jehová; y ha venido el ^aacredor para llevarse a dos hijos míos como ^bsiervos.

2 Y Eliseo le dijo: ¿Qué puedo hacer por ti? Dime qué tienes en casa. Y ella dijo: Tu sierva ninguna cosa tiene en casa, sino una vasija de aceite.

3 Y él le dijo: Ve y pide vasijas prestadas a todos tus vecinos, vasijas vacías, no pocas.

4 Entra luego y cierra la puerta detrás de ti y de tus hijos; y echa

en todas las vasijas, y cuando una esté llena, ponla aparte.

5 Y se fue la mujer de allí y cerró la puerta detrás de sí y de sus hijos; y ellos le traían *las vasijas*, y ella echaba *del aceite*.

6 Y sucedió que cuando las vasijas estuvieron llenas, dijo a un hijo suyo: Tráeme otra vasija. Y él le dijo: No hay más vasijas. Entonces cesó el aceite.

7 Fue ella luego y se lo contó al hombre de Dios, *quien* dijo: Ve y vende el aceite y paga a tus acreedores; y tú y tus hijos vivid de lo que quede.

8 Y aconteció que un día pasaba Eliseo por Sunem; y había allí una mujer importante que le invitaba insistentemente a que comiese; y sucedía que cuando él pasaba por allí, entraba en su casa a comer.

9 Y ella dijo a su marido: He aquí, ahora yo entiendo que este que siempre pasa por nuestra casa es un hombre santo de Dios.

10 Yo te ruego que hagas un pequeño aposento arriba con paredes, y pongamos en él cama, y mesa, y silla y candelero, para que cuando venga a nosotros, se quede en él.

11 Y aconteció que un día pasó él por allí, y se quedó en aquel aposento y durmió allí.

12 Entonces él le dijo a Giezi, su criado: Llama a esta sunamita. Y cuando él la llamó, ella se presentó ante él.

13 Y dijo él a Giezi: Dile: He aquí,

tú nos has atendido con todo este esmero; ¿qué quieres que haga por ti? ¿Quieres que hable por ti al rey o al general del ejército? Y ella respondió: Yo habito en medio de mi pueblo.

14 Y él dijo: ¿Qué, pues, haremos por ella? Y Giezi respondió: He aquí, ella no tiene hijo y su marido ya es viejo.

15 Dijo entonces: Llámala. Y él la llamó, y ella se paró a la puerta.

16 Y él le dijo: Por esta temporada, según el ^atiempo de la vida, abrazarás un hijo. Y ella dijo: No, señor mío, hombre de Dios, no engañes a tu sierva.

17 Pero la mujer concibió y dio a luz un hijo en la temporada que Eliseo le había dicho, según el tiempo de la vida.

18 Y cuando el niño creció, aconteció que un día salió adonde estaba su padre con los segadores.

19 Y dijo a su padre: ¡Ay, mi cabeza, mi cabeza! Y él dijo a un criado: Llévalo a su madre.

20 Y lo tomó y lo llevó a su madre, y estuvo sentado sobre sus rodillas hasta el mediodía, y murió.

21 Entonces ella subió y lo puso sobre la cama del hombre de Dios, y cerró *la puerta* y salió.

22 Luego llamó a su marido y le dijo: Te ruego que envíes conmigo a alguno de los criados y una de las asnas, para que yo vaya corriendo al hombre de Dios y regrese.

23 Y él dijo: ¿Para qué vas a verle

hoy? No es luna nueva ni día de reposo. Y ella respondió: Paz.

24 Después hizo ensillar el asna, y dijo al criado: Guía y adelante, y no te detengas en el camino por mí, sino cuando yo te lo diga.

25 Se fue, pues, y llegó al hombre de Dios al monte Carmelo. Y aconteció que cuando el hombre de Dios la vio de lejos, dijo a su criado Giezi: He aquí, *allá viene* la sunamita.

26 Te ruego que vayas ahora corriendo a recibirla y le digas: ¿Te va bien? ¿Y a tu marido y a tu hijo? Y ella dijo: Bien.

27 Y cuando llegó a donde estaba el hombre de Dios en el monte, se asió de sus pies. Y se acercó Giezi para quitarla; pero el hombre de Dios le dijo: Déjala, porque su alma está en amargura, y Jehová me ha *“encubierto el motivo* y no me lo ha revelado.

28 Y ella dijo: ¿Acaso pedí yo hijo a mi señor? ¿No dije yo que no me engañases?

29 Entonces dijo él a Giezi: Ciñe tus lomos, y toma mi vara en tu mano y ve; y si te encuentras con alguien, no lo saludes; y si alguien te saluda, no le respondas; y pon mi *“vara sobre el rostro del niño.*

30 Y dijo la madre del niño: Vive Jehová y vive tu alma, que no me apartaré de ti. Él entonces se levantó y la siguió.

31 Y Giezi había ido delante de ellos y había puesto la vara sobre el rostro del niño, pero no tenía voz ni reaccionaba; así que se

regresó para encontrar a Eliseo y le dijo: El niño no despierta.

32 Cuando llegó Eliseo a la casa, he aquí el niño estaba muerto, tendido sobre su cama.

33 Entonces él entró, y *“cerró la puerta detrás de ambos y oró a Jehová.*

34 Después subió, y se tendió sobre el niño y puso su boca sobre la boca de él, y sus ojos sobre sus ojos, y sus manos sobre las manos de él; así *“se tendió sobre él, y el calor volvió al cuerpo del niño.*

35 Entonces regresó y caminó por la casa de una parte a otra, y después subió y se tendió sobre él; y el niño estornudó siete veces y abrió sus ojos.

36 Entonces llamó él a Giezi y le dijo: Llama a la sunamita. Y él la llamó. Y entrando ella, él le dijo: Toma tu hijo.

37 Y ella entró, y cayó a sus pies y se postró en tierra; después tomó a su hijo y salió.

38 Y Eliseo regresó a Gilgal. Había entonces gran hambre en la tierra. Y los hijos de los profetas estaban sentados ante él, y dijo a su criado: Pon una olla grande y prepara un potaje para los hijos de los profetas.

39 Y salió uno al campo a recoger hierbas, y halló una viña silvestre y llenó su falda de calabazas silvestres; y regresó, y las cortó *y las puso* en la olla del potaje, aunque no sabía *lo que era.*

40 Después sirvieron para que comieran los hombres, pero

27a DyC 6:16.

29a Hech. 19:11-12.

33a Lucas 8:41-42, 49-56.

34a 1 Rey. 17:21-23.

sucedió que cuando comieron ellos de aquel potaje, dieron voces, diciendo: ¡Hombre de Dios, hay muerte en la olla! Y no pudieron comer.

41 Entonces Eliseo dijo: Traed harina. Y la esparció en la olla y dijo: Dad de comer a la gente. Y ya no hubo nada malo en la olla.

42 Entonces llegó un hombre de Baal-salisa, el cual trajo panes de primicias al hombre de Dios, veinte panes de cebada y espigas de trigo nuevo. Y Eliseo dijo: Da a la gente para que coma.

43 Y respondió su sirviente: ¿Cómo voy a poner esto delante de cien hombres? Mas él volvió a decir: Da a la gente para que coma, porque así dice Jehová: Comerán y sobrá.

44 Entonces él lo puso delante de ellos, y comieron y les "sobró, conforme a la palabra de Jehová.

CAPÍTULO 5

Naamán, el sirio, viene a Eliseo para ser sanado de lepra — Al principio, Naamán rechaza la instrucción del profeta, pero después cede, se sumerge en el Jordán siete veces y es sanado — Eliseo rehúsa aceptar recompensa alguna — Giezi acepta un presente de Naamán y es maldecido con lepra.

NAAMÁN, general del ejército del rey de Siria, era un gran hombre delante de su señor y tenido en alta estima, porque por medio

de él Jehová había librado a Siria. Este hombre era valeroso en extremo, pero ^aleproso.

2 Y de Siria habían salido tropas y habían llevado cautiva de la tierra de Israel a una muchacha, la cual servía a la esposa de Naamán.

3 Y ella dijo a su señora: Si rogase mi señor al profeta que está en Samaria, él lo sanaría de su lepra.

4 Y entró *Naamán* y habló a su señor, diciendo: Así y así ha dicho una muchacha que es de la tierra de Israel.

5 Y le dijo el rey de Siria: Anda, ve, y yo enviaré una carta al rey de Israel. Partió, pues, él, llevando consigo diez talentos de plata, y seis mil *piezas* de oro y diez mudas de ropa.

6 Y llevó la carta al rey de Israel, que decía así: Cuando llegue a ti esta carta, he aquí, sabrás que yo he enviado a ti a mi siervo Naamán, para que lo sanes de su lepra.

7 Y sucedió que cuando el rey de Israel leyó la carta, rasgó sus vestidos y dijo: ¿Acaso soy yo Dios, que da muerte y que da vida, para que este envíe a mí a un hombre a fin de que lo sane de su lepra? Considerad ahora, y ved cómo busca ocasión contra mí.

8 Y aconteció que cuando Eliseo, el hombre de Dios, oyó que el rey de Israel había rasgado sus vestidos, envió a decir al rey: ¿Por qué has rasgado tus vestidos?

Venga él ahora a mí y sabrá que hay "profeta en Israel.

9 Y Llegó Naamán con sus caballos y con su carro, y se paró a las puertas de la casa de Eliseo.

10 Entonces Eliseo le envió un mensajero, diciendo: Ve y "lávate siete veces en el Jordán, y tu carne se te restaurará y serás limpio.

11 Y Naamán se fue enojado, diciendo: He aquí yo decía para mí: Ciertamente él saldrá y, estando de pie, invocará el nombre de Jehová su Dios, y alzará su mano y, moviéndola sobre la parte enferma, sanará la lepra.

12 El Abana y el Farfar, ríos de Damasco, ¿no son mejores que todas las aguas de Israel? Si me lavo en ellos, ¿no seré también limpio? Y se volvió y se fue enojado.

13 Pero sus criados se acercaron a él, y le hablaron, diciendo: Padre mío, si el profeta te mandara alguna "gran cosa, ¿no la harías? ¡Cuánto más si solo te ha dicho: Lávate, y serás ^blimpio!

14 Él entonces descendió y se sumergió siete veces en el Jordán, "conforme a la palabra del hombre de Dios; y su carne se volvió como la carne de un niño, y quedó limpio.

15 Y regresó al hombre de Dios, él y toda su compañía, y se puso delante de él y dijo: He aquí, ahora reconozco que no hay Dios en toda la tierra, sino en Israel. Te

ruego que aceptes *algún* presente de tu siervo.

16 Pero él dijo: Vive Jehová, delante de quien estoy, que no *lo* aceptaré. Y le insistió que lo aceptara, pero él no quiso.

17 Entonces Naamán dijo: Te ruego, pues, ¿"de esta tierra no se dará a tu siervo la carga de un par de mulas? Porque de aquí en adelante tu siervo no ofrecerá holocausto ni sacrificios a otros dioses, sino a Jehová.

18 En esto perdone Jehová a tu siervo: Cuando mi señor entre en el templo de "Rimón para adorar en él, y se apoye sobre mi mano, si yo también me inclino en el templo de Rimón, si me inclino en el templo de Rimón, Jehová perdone en esto a tu siervo.

19 Y él le dijo: Vete en paz. Se alejó, pues, de él a cierta distancia.

20 Entonces Giezi, criado de Eliseo, el hombre de Dios, dijo: He aquí mi señor dispensó a este sirio Naamán, no tomando de su mano las cosas que había traído. Vive Jehová, que correré yo tras él y tomaré de él alguna cosa.

21 Y siguió Giezi a Naamán; y cuando le vio Naamán que venía corriendo tras él, se bajó del carro para recibirle y dijo: ¿Está todo bien?

22 Y él dijo: Todo bien. Mi señor me envía a decir: He aquí, llegaron a mí en esta hora de los montes de Efraín dos jóvenes de

8a 1 Rey. 18:36.

10a Juan 9:1-11.

13a Alma 37:6-7, 41;

DyC 64:33.

b GEE Sanar, sanidades.

14a Lucas 4:27.

17a Antiguamente se creía que un dios solamente podía ser adorado en su suelo de origen.

18a *Es decir*, dios sirio del viento, de la lluvia y de la tormenta.

los hijos de los profetas; te ruego que les des un talento de plata y dos mudas de ropa.

23 Y Naamán dijo: Toma, te ruego, dos talentos. Y él le insistió, y ató dos talentos de plata en dos bolsas, y dos mudas de ropa, y todo lo puso a cuestras de dos de sus criados para que lo llevaran delante de él.

24 Y cuando llegó al monte, él lo tomó todo de manos de ellos y lo guardó en la casa. Luego mandó a los hombres que se fuesen.

25 Y él entró y se puso delante de su señor. Y Eliseo le dijo: ¿De dónde vienes, Giezi? Y él dijo: Tu siervo no ha ido a ninguna parte.

26 Él entonces le dijo: ¿No fue también mi corazón contigo cuando el hombre se bajó de su carro para recibirte? ¿Es este el momento de tomar plata y de tomar vestidos, olivares, viñas, ovejas, bueyes, siervos y siervas?

27 Por tanto, la lepra de Naamán se te pegará a ti y a tu descendencia para siempre. Y salió de su presencia leproso, blanco como la nieve.

CAPÍTULO 6

Eliseo hace flotar un hacha — Él revela al rey cómo conducir la guerra contra Siria — Caballos y carros de fuego protegen a Eliseo — Los sirios son heridos con ceguera — Ben-adad sitia Samaria y los alimentos se venden a un alto precio.

Los hijos de los profetas dijeron a Eliseo: He aquí, el lugar en el que

moramos contigo es demasiado estrecho para nosotros.

2 Te rogamos que nos dejes ir al Jordán, y tome allí cada uno una viga, y hagamos allí un lugar en el cual habitar. Y él dijo: Andad.

3 Y dijo uno: Te rogamos que vengas con tus siervos. Y él respondió: Yo iré.

4 Se fue, pues, con ellos; y cuando llegaron al Jordán, cortaron la madera.

5 Y aconteció que cuando uno talaba un árbol, se le cayó el hierro del hacha al agua; y dio voces, diciendo: ¡Ah, señor mío, era prestada!

6 Y el hombre de Dios dijo: ¿Dónde cayó? Y él le mostró el lugar. Entonces Eliseo cortó un palo y lo echó allí, e hizo flotar el hierro.

7 Y dijo: Tómallo. Y él extendió la mano y lo tomó.

8 Y el rey de Siria estaba en guerra contra Israel y, consultando con sus siervos, dijo: En tal y tal lugar estará mi campamento.

9 Y el hombre de Dios envió a decir al rey de Israel: Guárdate de no pasar por tal lugar, porque los sirios están allí.

10 Entonces el rey de Israel envió a aquel lugar del cual el hombre de Dios le había dicho y advertido, y se guardó de ir allí, no una ni dos veces.

11 Y el corazón del rey de Siria se turbó por esto, y llamó a sus siervos y les dijo: ¿No me declararéis vosotros quién de los nuestros está de parte del rey de Israel?

12 Entonces uno de los siervos

le dijo: Ninguno, rey, señor mío, sino que el profeta Eliseo, que está en Israel, le revela al rey de Israel las palabras que tú hablas en tu habitación más secreta.

13 Y él dijo: Id y mirad dónde está, para que yo envíe a prenderlo. Y le dijeron: He aquí, él está en Dotán.

14 Entonces el rey envió allá gente de a caballo, y carros de guerra y un gran ejército, los cuales llegaron de noche y rodearon la ciudad.

15 Y levantándose de mañana para salir el que servía al hombre de Dios, he aquí que el ejército tenía rodeada la ciudad con gente de a caballo y carros. Entonces su criado le dijo: ¡Ah, señor mío! ¿Qué haremos?

16 Y él le dijo: No tengas miedo, porque son más los que están con nosotros que los que están con ellos.

17 Y oró Eliseo y dijo: Te ruego, oh Jehová, que abras sus ojos "para que vea. Entonces Jehová abrió los ojos del joven, y miró; y he aquí que el monte estaba lleno de gente de a caballo y de carros de fuego alrededor de Eliseo.

18 Y cuando los *sirios* descendieron hacia él, Eliseo oró a Jehová y dijo: Te ruego que hieras a esta gente con ceguera. Y los hirió con ceguera, conforme a la palabra de Eliseo.

19 Después les dijo Eliseo: No es este el camino, ni es esta la ciudad; seguidme, y yo os guiaré al

hombre que buscáis. Y los guio a Samaria.

20 Y aconteció que cuando llegaron a Samaria, dijo Eliseo: Jehová, abre los ojos de estos, para que vean. Y Jehová abrió sus ojos y vieron; y he aquí que estaban en medio de Samaria.

21 Y cuando el rey de Israel los hubo visto, dijo a Eliseo: ¿Los mato, padre mío? ¿Los mato?

22 Y él le respondió: No los mates. ¿Matarías tú a los que tomaste cautivos con tu espada y con tu arco? "Pon delante de ellos pan y agua, para que coman y beban, y regresen a sus señores.

23 Entonces les preparó una gran comida; y cuando hubieron comido y bebido, los envió, y ellos regresaron a su señor. Y nunca más vinieron tropas de Siria a la tierra de Israel.

24 Después de esto aconteció que Ben-adad, rey de Siria, reunió todo su ejército, y subió y sitió Samaria.

25 Y hubo gran hambre en Samaria, porque ellos la sitiaron mucho tiempo, tanto que la cabeza de un asno se vendía por ochenta *piezas* de plata, y la cuarta parte de un cab de estiércol de palomas por cinco *piezas* de plata.

26 Y al pasar el rey de Israel por el muro, una mujer le dio voces y dijo: ¡Ayúdame, oh rey, señor mío!

27 Y él dijo: Si no te ayuda Jehová, ¿de dónde te voy a ayudar yo? ¿Del alfolí o del lagar?

28 Y le dijo el rey: ¿Qué tienes? Y ella respondió: Esta mujer me

dijo: Da acá tu hijo, y comámoslo hoy, y mañana comeremos el mío.

29 Cocimos, pues, mi hijo y lo "comimos. Al día siguiente yo le dije: Da acá tu hijo, y comámoslo. Pero ella ha escondido a su hijo.

30 Y sucedió que cuando el rey oyó las palabras de aquella mujer, rasgó sus vestidos y pasó *así* por el muro; y el pueblo vio el cilicio que traía debajo de su ropa, sobre su cuerpo.

31 Y él dijo: Así me haga Dios y aun me añada, si la cabeza de Eliseo hijo de Safat queda sobre él hoy.

32 Y estaba Eliseo sentado en su casa, y con él estaban sentados los ancianos; y el rey envió a él un hombre. Pero antes que el mensajero viniese a él, dijo él a los ancianos: ¿No habéis visto cómo este hijo de homicida envía a cortarme la cabeza? Mirad, pues, y cuando venga el mensajero, cerrad la puerta e impedidle la entrada. ¿No se oye tras él el ruido de los pasos de su amo?

33 Aún estaba él hablando con ellos cuando, he aquí, el mensajero que descendía a él dijo: Ciertamente este mal viene de Jehová. ¿Por qué he de esperar más en Jehová?

CAPÍTULO 7

Eliseo profetiza una gran abundancia en Samaria — Las huestes sirias huyen ante el clamor de una batalla

y abandonan sus posesiones — Israel toma el botín de los sirios.

DIJO entonces Eliseo: Oíd la palabra de Jehová: Así dice Jehová: Mañana a estas horas *valdrá* el "seah de flor de harina un siclo, y dos seahs de cebada un siclo, a la puerta de Samaria.

2 Y un oficial real, sobre cuya mano el rey se apoyaba, respondió al hombre de Dios y dijo: He aquí que si Jehová hiciese ahora ventanas en el cielo, ¿sería esto así? Y él dijo: He aquí tú lo verás con tus ojos, pero no comerás de ello.

3 Y había cuatro hombres leprosos a la entrada de la puerta, los cuales se dijeron el uno al otro: ¿Para qué nos quedamos sentados aquí hasta morir?

4 Si tratamos de entrar en la ciudad, por el hambre que hay en la ciudad moriremos allí; y si nos quedamos aquí, también moriremos. Vamos pues, ahora, y pasémonos al ejército de los sirios; si ellos nos dan la vida, viviremos; y si nos dan la muerte, moriremos.

5 Se levantaron, pues, al anocheecer, para ir al campamento de los sirios; y al llegar a las afueras del campamento de los sirios, he aquí que no había nadie allí.

6 Porque el Señor había hecho que en el campamento de los sirios se oyese estruendo de "carros, ruido de caballos y estrépito de un gran ejército; y se dijeron unos a otros: He aquí, el rey de

29a Deut. 28:53.

7 1a HEB una medida que

equivale a 7,3 litros.

6a 2 Rey. 6:17.

Israel ha contratado contra nosotros a los reyes de los heteos y a los reyes de los egipcios para que vengan contra nosotros.

7 Así que se habían levantado y huido al anochecer, abandonando sus tiendas, sus caballos, sus asnos y el campamento como estaba; y habían huido para *salvar* sus vidas.

8 Y cuando los leprosos llegaron a las afueras del campamento, entraron en una tienda, y comieron y bebieron, y tomaron de allí plata, y oro y ropa, y fueron y lo escondieron; y volvieron y entraron en otra tienda, y de allí también tomaron *botín*, y fueron y lo escondieron.

9 Y se dijeron el uno al otro: No estamos haciendo bien; hoy es día de buenas nuevas, y nosotros estamos callados; y si esperamos hasta la luz de la mañana, nos alcanzará nuestra maldad. Vamos pues, ahora, entremos y demos la nueva en casa del rey.

10 Y fueron y dieron voces a los guardias de la puerta de la ciudad, y les dijeron: Nosotros fuimos al campamento de los sirios, y he aquí que no había nadie allí, ni voz de hombre, sino caballos atados, asnos también atados y las tiendas como estaban.

11 Y los porteros dieron voces y lo anunciaron dentro, en el palacio del rey.

12 Y se levantó el rey de noche y dijo a sus siervos: Yo os diré lo que nos han hecho los sirios. Ellos saben que tenemos hambre, y han salido de las tiendas y se han escondido en el campo, diciendo: Cuando hayan salido de

la ciudad, los capturaremos vivos y entraremos en la ciudad.

13 Entonces respondió uno de sus siervos y dijo: Tomen ahora cinco de los caballos que han quedado en la ciudad (porque he aquí, ellos son como toda la multitud de Israel que ha quedado en la ciudad; he aquí, son como toda la multitud de Israel que ya ha perecido), y enviemos y veamos *qué hay*.

14 Tomaron, pues, dos carros con caballos, y los envió el rey tras el ejército de los sirios, diciendo: Id y ved.

15 Y ellos fueron y los siguieron hasta el Jordán; y he aquí que todo el camino estaba lleno de ropa y enseres que los sirios habían arrojado por la premura. Y volvieron los mensajeros y lo hicieron saber al rey.

16 Entonces el pueblo salió y saqueó el campamento de los sirios. Y fue *vendido* un seah de flor de harina por un siclo, y dos seahs de cebada por un siclo, conforme a la palabra de Jehová.

17 Y el rey puso a cargo de la puerta a aquel oficial real sobre cuya mano él se apoyaba; y le atropelló el pueblo a la entrada, y murió, conforme a lo que había dicho el hombre de Dios cuando el rey descendió a él.

18 Y aconteció, pues, de la manera que el hombre de Dios había hablado al rey cuando dijo: Dos seahs de cebada por un siclo, y un seah de flor de harina será *vendido* por un siclo mañana a estas horas, a la puerta de Samaria.

19 A lo cual aquel oficial real

había respondido al hombre de Dios, diciendo: He aquí que si Jehová hiciese ventanas en el cielo, ¿sería eso así? Y él dijo: He aquí que tú lo verás con tus ojos, pero no comerás de ello.

20 Y así le sucedió, porque el pueblo le atropelló a la entrada, y murió.

CAPÍTULO 8

Eliseo profetiza siete años de hambre — La mujer sunamita es protegida durante el hambre — Joram y Ocozías reinan con iniquidad en Judá.

Y HABLÓ Eliseo a aquella mujer a cuyo hijo había “hecho revivir, diciendo: Levántate, vete tú y toda tu casa a vivir donde puedas, porque Jehová ha llamado ^bal hambre, que vendrá también sobre la tierra durante siete años.

2 Entonces la mujer se levantó e hizo como el hombre de Dios le dijo; y partió ella con su familia y vivió en la tierra de los filisteos durante siete años.

3 Y sucedió que cuando pasaron los siete años, la mujer volvió de la tierra de los filisteos; después salió para implorar al rey por su casa y por sus tierras.

4 Y el rey estaba hablando con Giezi, criado del hombre de Dios, diciéndole: Te ruego que me cuentes todas las maravillas que ha hecho Eliseo.

5 Y aconteció que mientras él contaba al rey cómo había hecho revivir a un muerto, llegó la mujer

a cuyo hijo él había hecho revivir, e imploró al rey por su casa y por sus tierras. Entonces dijo Giezi: Oh rey, señor mío, esta es la mujer y este es su hijo, al que Eliseo hizo revivir.

6 Y cuando preguntó el rey a la mujer, ella se lo contó. Entonces el rey le asignó a un oficial, diciéndole: Devuélvele todas las cosas que eran tuyas y todos los frutos de sus tierras, desde el día en que dejó el país hasta ahora.

7 Entonces Eliseo fue a Damasco; y Ben-adad, rey de Siria, estaba enfermo, al que dieron aviso, diciendo: El hombre de Dios ha venido aquí.

8 Y el rey dijo a Hazael: Toma en tu mano un presente, y ve a recibir al hombre de Dios y consulta por medio de él a Jehová, diciendo: ¿Sanaré de esta enfermedad?

9 Tomó, pues, Hazael en sus manos un presente de entre todo lo bueno de Damasco, cuarenta camellos cargados, y salió a recibirlo; y cuando llegó, se puso delante de él y dijo: Tu hijo Ben-adad, rey de Siria, me ha enviado a ti, diciendo: ¿Sanaré de esta enfermedad?

10 Y Eliseo le dijo: Ve, dile: Seguramente vivirás. Pero Jehová me ha mostrado que ciertamente él morirá.

11 Y el hombre de Dios le miró fijamente, hasta avergonzarlo. Y lloró el hombre de Dios.

12 Entonces le dijo “Hazael: ¿Por qué llora mi señor? Y él respondió: Porque sé el mal que harás a

los hijos de Israel: A sus fortalezas prenderás fuego, y a sus jóvenes matarás a espada, y estrellarás a sus niños y abrirás el vientre a sus mujeres encintas.

13 Y Hazael dijo: ¿Por qué? ¿Es tu siervo un perro, para que haga tal cosa? Y respondió Eliseo: Jehová me ha mostrado que tú serás rey de Siria.

14 Y él se fue de Eliseo y regresó a su señor, quien le dijo: ¿Qué te ha dicho Eliseo? Y él respondió: Me dijo que seguramente vivirás.

15 Y sucedió que al día siguiente tomó un paño grueso, y lo empapó en agua y lo puso sobre el rostro de Ben-adad, y este murió; y reinó Hazael en su lugar.

16 En el quinto año de Joram hijo de Acab, rey de Israel, y siendo Josafat rey de Judá, comenzó a reinar Joram hijo de Josafat, rey de Judá.

17 Tenía treinta y dos años cuando comenzó a reinar, y reinó ocho años en Jerusalén.

18 Y anduvo en el camino de los reyes de Israel, tal como hizo la casa de Acab, porque una hija de Acab fue su esposa; y él hizo lo malo ante los ojos de Jehová.

19 No obstante, Jehová no quiso destruir a Judá, por amor a "David, su siervo, porque había prometido darle lámpara a sus hijos perpetuamente.

20 En sus días se rebeló Edom contra el dominio de Judá, y pusieron rey sobre sí.

21 Joram, por tanto, fue a Zair,

y todos sus carros con él. Y aconteció que se levantó de noche y atacó a los edomitas, los cuales le habían sitiado a él y a los capitanes de los carros; y el pueblo huyó a sus tiendas.

22 No obstante, se rebeló Edom contra el dominio de Judá, hasta el día de hoy. Además, Libna se rebeló al mismo tiempo.

23 Los demás hechos de Joram y todas las cosas que hizo, ¿no están escritos en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?

24 Y durmió Joram con sus padres y fue sepultado con sus padres en la ciudad de David; y reinó en su lugar Ocozías, su hijo.

25 En el año doce de Joram hijo de Acab, rey de Israel, comenzó a reinar Ocozías hijo de Joram, rey de Judá.

26 Tenía veintidós años Ocozías cuando comenzó a reinar, y reinó un año en Jerusalén. El nombre de su madre era Atalía hija de Omri, rey de Israel.

27 Y anduvo en el camino de la casa de Acab e hizo lo malo ante los ojos de Jehová, tal como la casa de Acab, porque era yerno de la casa de Acab.

28 Y fue a la guerra con Joram hijo de Acab a Ramot de Galaad, contra Hazael, rey de Siria; y los sirios hirieron a Joram.

29 Y el rey Joram regresó a Jezreel para curarse de las heridas que los sirios le hicieron delante de Ramot, cuando peleó contra Hazael, rey de Siria. Y descendió Ocozías hijo de Joram, rey

de Judá, a visitar a Joram hijo de Acab en Jezreel, porque estaba enfermo.

CAPÍTULO 9

Un profeta unge a Jehú como rey sobre Israel y profetiza la destrucción de la casa de Acab y la muerte de Jezabel — Jehú mata a Joram en el campo de Nabet — Jehú mata a Jezabel, y la devoran los perros.

ENTONCES el profeta Eliseo llamó a uno de los hijos de los profetas y le dijo: Ciñe tus lomos, y toma este recipiente de aceite en tu mano y ve a Ramot de Galaad.

2 Y cuando llegues allá, verás allí a Jehú hijo de Josafat, hijo de Nimsi; y entra, y haz que se levante de entre sus hermanos y llévalo a una habitación interior.

3 Entonces toma el recipiente de aceite y derrámalo sobre su cabeza, y di: Así dice Jehová: Yo te he ungido rey sobre Israel. Y abre la puerta, y echa a correr y no esperes.

4 Fue, pues, el joven, el criado del profeta, a Ramot de Galaad.

5 Y cuando él entró, he aquí que los jefes del ejército estaban sentados. Y él dijo: Jefe, tengo un mensaje para ti. Y Jehú dijo: ¿Para cuál de todos nosotros? Y él dijo: Para ti, oh jefe.

6 Y él se levantó y entró en la casa; y el otro derramó el aceite sobre su cabeza y le dijo: Así ha dicho Jehová Dios de Israel: Yo te

he ungido rey sobre el pueblo de Jehová, sobre Israel.

7 Y herirás la casa de "Acab, tu señor, para que yo venga la sangre de mis siervos los profetas y la sangre de todos los siervos de Jehová derramada por la mano de Jezabel.

8 Y perecerá toda la casa de Acab, y talaré de Acab a todo varón en Israel, tanto al siervo como al libre.

9 Y yo haré a la casa de Acab como a la casa de "Jeroboam hijo de Nabat, y como a la casa de ^bBaasa hijo de Ahías.

10 Y a Jezabel la devorarán los "perros en el campo de Jezreel, y no habrá quien la sepulte. Enseguida abrió la puerta y echó a correr.

11 Después salió Jehú adonde estaban los siervos de su señor, y ellos le dijeron: ¿Todo bien? ¿Para qué vino a ti aquel loco? Y él les dijo: Vosotros conocéis al hombre y su habla.

12 Y ellos dijeron: Mentira; decláranoslo ahora. Y él dijo: Así y así me habló, diciendo: Así ha dicho Jehová: Yo te he ungido rey sobre Israel.

13 Entonces cada uno tomó prontamente su manto y lo puso debajo de él en lo alto de las escaleras, y tocaron trompeta y dijeron: Jehú es rey.

14 Así conspiró Jehú hijo de Josafat, hijo de Nimsi, contra Joram. (Entonces estaba Joram defendiendo Ramot de Galaad con todo

Israel, por causa de Hazael, rey de Siria.

15 Pero había regresado el rey Joram a Jezreel, para curarse de las heridas que los sirios le habían hecho, peleando contra Hazael, rey de Siria). Y Jehú dijo: Si es vuestra voluntad, ninguno escape de la ciudad para ir a dar las nuevas en Jezreel.

16 Entonces Jehú subió en un carro y fue a Jezreel, porque Joram estaba allí enfermo. También Ocozías, rey de Judá, había descendido a visitar a Joram.

17 Y el atalaya que estaba en la torre de Jezreel vio la cuadrilla de Jehú que venía, y dijo: Yo veo una cuadrilla. Y Joram dijo: Toma a un jinete y envíalo a reconocerlos y que les diga: ¿Hay paz?

18 Fue, pues, el jinete a reconocerlos y dijo: El rey dice así: ¿Hay paz? Y Jehú le dijo: ¿Qué tienes tú que ver con la paz? Ponte detrás de mí. El atalaya dio aviso, diciendo: El mensajero llegó hasta ellos y no vuelve.

19 Entonces envió a otro jinete, el cual llegó a ellos y dijo: El rey dice así: ¿Hay paz? Y Jehú respondió: ¿Qué tienes tú que ver con la paz? Ponte detrás de mí.

20 El atalaya volvió a decir: También este llegó a ellos y no vuelve; pero el conducir *del que viene* es como el conducir de Jehú hijo de Nimsi, porque viene impetuosamente.

21 Entonces Joram dijo: Preparad el carro. Y preparado su carro, salió Joram, rey de Israel, y Ocozías,

rey de Judá, cada uno en su carro, y salieron a encontrar a Jehú, al que encontraron en el campo de Nabot de Jezreel.

22 Y sucedió que cuando Joram vio a Jehú, dijo: ¿Hay paz, Jehú? Y él respondió: ¿Qué paz, con las fornicaciones de tu madre Jezabel y sus muchas hechicerías?

23 Entonces Joram, volviendo las riendas, huyó y dijo a Ocozías: ¡Traición, Ocozías!

24 Pero Jehú tensó su arco con toda su fuerza e ^ahirió a Joram en la espalda; y la saeta salió por su corazón, y él cayó en su carro.

25 Entonces dijo *Jehú* a Bidcar, su capitán: Tómalo y arrójalo en un extremo del campo de Nabot de Jezreel. Acuérdate de que cuando tú y yo íbamos juntos con la gente de Acab, su padre, Jehová pronunció esta sentencia sobre él, diciendo:

26 Yo he visto ayer la sangre de Nabot y la sangre de sus hijos, dice Jehová; y en este mismo campo te haré pagar, dice Jehová. Tómalo pues, ahora, y arrójalo en ese campo, conforme a la palabra de Jehová.

27 Y viendo esto Ocozías, rey de Judá, huyó por el camino de la casa del huerto. Y lo persiguió Jehú, diciendo: Matad también a este en el carro. Y *le hirieron* a la subida de Gur, junto a Ibleam. Y él huyó a Meguido y murió allí.

28 Y sus siervos le llevaron en un carro a Jerusalén y allá le sepultaron con sus padres, en su sepulcro en la ciudad de David.

29 En el undécimo año de Joram

hijo de Acab, había comenzado a reinar Ocozías sobre Judá.

30 Llegó después Jehú a Jezreel; y cuando Jezabel lo oyó, se pintó los ojos con antimonio, y adornó su cabeza y se asomó a una ventana.

31 Y cuando entraba Jehú por la puerta, ella dijo: ¿Le va bien a "Zimri, el que mató a su señor?

32 Entonces él alzó su rostro hacia la ventana y dijo: ¿Quién está conmigo? ¿Quién? Y miraron hacia él dos o tres oficiales.

33 Y él les dijo: Echadla abajo. Y ellos la echaron, y parte de su sangre salpicó la pared y los caballos; y él la atropelló.

34 Y entró luego Jehú, y después que comió y bebió, dijo: Id ahora a ver a aquella maldita y sepultadla, porque es "hija de rey.

35 Pero cuando fueron para sepultarla, no hallaron de ella más que el cráneo, y los pies y las palmas de las manos.

36 Y volvieron y se lo dijeron. Y él dijo: Esta es la palabra de Dios, la cual él habló por medio de su siervo Elías, el tisbita, diciendo: En el campo de Jezreel comerán "los perros las carnes de Jezabel.

37 Y el cuerpo de Jezabel será como estiércol sobre la faz de la tierra en el campo de Jezreel; de manera que nadie pueda decir: Esta es Jezabel.

CAPÍTULO 10

Matan a los setenta hijos de

Acab — Jehú destruye la casa de Acab y a todos los adoradores de Baal, pero él sigue adorando los becerros de oro en Bet-el y en Dan.

Y TENÍA Acab en Samaria setenta hijos; y Jehú escribió cartas y las envió a Samaria a los principales de Jezreel, a los ancianos y a los ayos de los hijos de Acab, diciendo:

2 En cuanto lleguen estas cartas a vosotros, puesto que tenéis con vosotros a los hijos de vuestro señor, y tenéis carros y gente de a caballo, la ciudad fortificada y las armas,

3 escoged al mejor y al más recto de los hijos de vuestro señor, y ponedlo en el trono de su padre y pelead por la casa de vuestro señor.

4 Pero ellos tuvieron gran temor y dijeron: He aquí dos reyes no pudieron resistirle; ¿cómo le resistiremos nosotros?

5 Y el que estaba a cargo de la casa, y el que estaba a cargo de la ciudad, y los ancianos y los ayos enviaron a decir a Jehú: Siervos tuyos somos y haremos todo lo que nos mandes; no haremos rey a ninguno; tú harás lo que bien te parezca.

6 Él entonces les escribió la segunda vez, diciendo: Si sois de los míos y queréis obedecerme, tomad las cabezas de los hijos varones de vuestro señor y venid mañana a estas horas a mí a Jezreel. Y los hijos del rey, setenta varones, estaban con los principales de la ciudad, que los criaban.

7 Y aconteció que cuando las cartas llegaron a ellos, tomaron a los hijos del rey y degollaron a los setenta varones, y pusieron sus cabezas en canastas y se las enviaron a Jezreel.

8 Y llegó un mensajero que le dio las nuevas, diciendo: Han traído las cabezas de los hijos del rey. Y él le dijo: Ponedlas en dos montones a la entrada de la puerta hasta la mañana.

9 Y sucedió que por la mañana salió Jehú y, estando de pie, dijo a todo el pueblo: Vosotros sois justos. He aquí, yo he conspirado contra mi señor y lo he matado; mas, ¿quién ha matado a todos estos?

10 Sabed ahora que de la palabra de Jehová que habló sobre la casa de Acab nada "caerá en tierra, y que Jehová ha hecho lo que dijo por medio de su siervo Elías.

11 Así mató Jehú a todos los que habían quedado de la casa de Acab en Jezreel, y a todos sus príncipes, y a todos sus familiares y a sus sacerdotes, hasta que no quedó ninguno.

12 Y se levantó de allí y fue a Samaria, y en el camino llegó a una casa de esquileo, de pastores.

13 Halló allí a los hermanos de Ocozías, rey de Judá, y les dijo: ¿Quiénes sois vosotros? Y ellos dijeron: Somos hermanos de Ocozías, y hemos venido a saludar a los hijos del rey y a los hijos de la reina.

14 Entonces él dijo: Prendedlos

vivos. Y después que los tomaron vivos, los degollaron junto al pozo de la casa de esquileo, cuarenta y dos hombres, sin dejar ninguno de ellos.

15 Cuando partió de allí, se encontró con Jonadab hijo de Recab, que venía a él; y después de saludarlo, le dijo: ¿Es recto tu corazón, como el mío lo es con el tuyo? Y Jonadab dijo: Lo es. Pues si lo es, dame la mano. Y él le dio su mano, y lo hizo subir consigo en el carro.

16 Y le dijo: Ven conmigo y verás mi celo por Jehová. Y lo hicieron subir en su carro.

17 Y cuando Jehú hubo llegado a Samaria, mató a todos los que habían quedado de Acab en Samaria, hasta exterminarlos, conforme a la palabra de Jehová que había hablado por medio de Elías.

18 Y reunió Jehú a todo el pueblo y les dijo: "Acab sirvió poco a Baal, pero Jehú lo servirá mucho.

19 Llamad ahora a todos los profetas de Baal, a todos sus siervos y a todos sus sacerdotes; que no falte ni uno, porque tengo un gran sacrificio para Baal; cualquiera que falte no vivirá. Y esto hacía Jehú con astucia, para destruir a los que honraban a Baal.

20 Y dijo Jehú: Convocad una asamblea solemne para Baal. Y ellos la convocaron.

21 Y envió Jehú por todo Israel, y vinieron todos los siervos de Baal, y no hubo ninguno que no viniese. Y entraron en el templo

de Baal, y el templo de Baal se llenó de extremo a extremo.

22 Entonces dijo al que tenía a cargo las vestiduras: Saca "vestiduras para todos los siervos de Baal. Y él les sacó las vestiduras.

23 Y entró Jehú con Jonadab hijo de Recab en el templo de Baal, y dijo a los siervos de Baal: Mirad y ved que no haya aquí entre vosotros alguno de los siervos de Jehová, sino solo los siervos de Baal.

24 Y cuando ellos entraron para hacer sacrificios y holocaustos, Jehú puso fuera a ochenta hombres y les dijo: Cualquiera que deje vivo a alguno de aquellos hombres que yo he puesto en vuestras manos, su vida será por la del otro.

25 Y sucedió que después que acabaron ellos de hacer el holocausto, Jehú dijo a los de su guardia y a los capitanes: Entrad y matadlos; que no escape ninguno. Y los de la guardia y los capitanes los hirieron a filo de espada y los echaron fuera. Y fueron hasta la ciudad del templo de Baal.

26 Y sacaron las estatuas del templo de Baal y las quemaron.

27 Y quebraron la estatua de Baal, y derribaron el templo de Baal y lo convirtieron en letrina hasta hoy.

28 Así Jehú exterminó a Baal de Israel.

29 Con todo eso, Jehú no se

apartó de los pecados de Jero-boam hijo de Nabat, el que hizo "pecar a Israel, *es decir, no se apartó* de seguir en pos de los ^bbecerros de oro que estaban en Bet-el y en Dan.

30 Y Jehová dijo a Jehú: Por cuanto has actuado bien haciendo lo recto delante de mis ojos, e hiciste a la casa de Acab conforme a todo lo que estaba en mi corazón, tus hijos se sentarán sobre el trono de Israel hasta la cuarta generación.

31 Pero Jehú no se cuidó de andar en la ley de Jehová Dios de Israel con todo su corazón, ni se apartó de los pecados de Jero-boam, el que había hecho pecar a Israel.

32 En aquellos días comenzó Jehová a reducir a Israel; y los derrotó "Hazael en todas las fronteras de Israel,

33 desde el Jordán al oriente, toda la tierra de Galaad, de Gad, de Rubén y de Manasés, desde Aroer, que está junto al arroyo Arnón, hasta Galaad y Basán.

34 Los demás hechos de Jehú, y todas las cosas que hizo y toda su valentía, ¿no están escritos en el libro de las crónicas de los reyes de Israel?

35 Y durmió Jehú con sus padres, y lo sepultaron en Samaria; y reinó en su lugar su hijo Joacaz.

36 El tiempo que reinó Jehú sobre Israel en Samaria fue de veintiocho años.

22a *Es decir*, vestimenta o túnicas

ceremoniales.
29a Alma 46:8-9.

b 1 Rey. 12:28-29.
32a 2 Rey. 8:7-15.

CAPÍTULO 11

Atalía destruye a la familia real de Judá y ella reina en Judá — Joás es protegido y es coronado rey a los siete años de edad — Joiada, el sacerdote, destruye el templo de Baal.

Y CUANDO Atalía, madre de Ocozías, vio que su hijo había muerto, se levantó y destruyó toda la descendencia real.

2 Pero Josaba, hija del rey Joram y hermana de Ocozías, tomó a Joás hijo de Ocozías y lo sacó furtivamente de entre los hijos del rey a quienes estaban matando, y lo ocultó de Atalía, a él y a su nodriza, en la cámara de dormir, y así no lo mataron.

3 Y estuvo con ella escondido en la casa de Jehová seis años, mientras Atalía reinaba sobre el país.

4 Mas al séptimo año Joiada envió a llamar a los jefes de centenas, a los capitanes y a la gente de la guardia, y los hizo entrar consigo en la casa de Jehová; e hizo con ellos un pacto, juramentándolos en la casa de Jehová, y les mostró al hijo del rey.

5 Y les mandó, diciendo: Esto es lo que habéis de hacer: La tercera parte de vosotros, los que entran en el día de reposo, serán la guardia de la casa del rey;

6 y otra tercera parte estará a la puerta de Shur, y la otra tercera parte a la puerta detrás de los de la guardia; así guardaréis la casa, para que no sea allanada.

7 Y las dos partes de vosotros, todos los que salen el día de reposo, seréis la guardia de la casa de Jehová, junto al rey.

8 Y estaréis alrededor del rey por todas partes, teniendo cada uno sus armas en la mano; y cualquiera que intente penetrar en estas filas será muerto. Y habéis de estar con el rey cuando salga y cuando entre.

9 Los jefes de centenas, pues, hicieron todo como el sacerdote Joiada les mandó; y tomó cada uno a los suyos, a saber, a los que habían de entrar el día de reposo y a los que habían de salir el día de reposo, y fueron a Joiada el sacerdote.

10 Y el sacerdote dio a los jefes de centenas las lanzas y los escudos que habían sido del rey David y que estaban en la casa de Jehová.

11 Y los de la guardia se pusieron *en fila*, teniendo cada uno sus armas en la mano, desde el lado derecho de la casa hasta el lado izquierdo, junto al altar y junto al templo, alrededor del rey.

12 Luego sacó Joiada al hijo del rey, y le puso la corona, y le dio el testimonio y le hicieron rey, ungiéndole; y batiendo las palmas, dijeron: ¡Viva el rey!

13 Y al oír Atalía el bullicio de la guardia y del pueblo, se acercó a la gente en la casa de Jehová;

14 y cuando miró, he aquí que el rey estaba junto a la columna, conforme a la costumbre, y los jefes y los trompeteros junto al

rey; y todo el pueblo de la tierra se regocijaba y tocaba las trompetas. Entonces Atalía rasgó sus vestidos y clamó a voz en cuello: ¡Traición, traición!

15 Pero el sacerdote Joiada mandó a los jefes de centenas que estaban al mando del ejército y les dijo: Sacadla de entre las filas, y al que la siga, matadlo a espada. (Porque el sacerdote había dicho que no la matasen en la casa de Jehová).

16 Y echaron mano de ella, y cuando iba por el camino donde entran los de a caballo a la casa del rey, allí la mataron.

17 Entonces Joiada hizo un pacto entre Jehová y el rey y el pueblo, de que ellos serían el pueblo de Jehová; y asimismo entre el rey y el pueblo.

18 Y todo el pueblo de la tierra entró en el templo de Baal y lo derribaron; asimismo destrozaron enteramente sus altares y sus imágenes, y mataron a Matán, sacerdote de Baal, delante de los altares. Y el sacerdote puso guardia en la casa de Jehová.

19 Después tomó a los jefes de centenas, y a los capitanes, y a los de la guardia y a todo el pueblo de la tierra; y llevaron al rey desde la casa de Jehová, y llegaron a la casa del rey por el camino de la puerta de los de la guardia; y él se sentó sobre el trono de los reyes.

20 Y todo el pueblo de la tierra se regocijó, y la ciudad estuvo en calma, pues habían matado

a espada a Atalía *junto* a la casa del rey.

21 Tenía Joás siete años cuando comenzó a reinar.

CAPÍTULO 12

Joás reina con rectitud — Se reparan los daños del templo — Se compra la protección de Jerusalén con las cosas sagradas del templo — Matan a Joás y Amasías reina en su lugar.

EN el séptimo año de Jehú comenzó a reinar Joás, y reinó cuarenta años en Jerusalén. El nombre de su madre era Sibia, de Beerseba.

2 Y Joás hizo lo recto ante los ojos de Jehová todos los días en que le instruyó el sacerdote Joiada.

3 Sin embargo, "los lugares altos no se quitaron, porque el pueblo aún sacrificaba y quemaba incienso en los lugares altos.

4 Y Joás dijo a los sacerdotes: Todo el "dinero de las cosas sagradas que se suele traer a la casa de Jehová, tanto el dinero del rescate de cada persona, según está estipulado, así como todo el dinero que cada uno de su propia voluntad trae a la casa de Jehová,

5 recíbanlo los sacerdotes, cada uno de *manos de* sus conocidos, y reparen las brechas del templo dondequiera que se halle abertura.

6 Pero aconteció que en el año veintitrés del rey Joás, no habían aún reparado los sacerdotes las brechas del templo.

7 Entonces el rey Joás llamó al "sacerdote Joiada y a los otros sacerdotes, y les dijo: ¿Por qué no reparáis las brechas del templo? Ahora, pues, no toméis más el dinero de vuestros conocidos, sino dadlo para *reparar* los daños del templo.

8 Y los sacerdotes convinieron en no tomar *más* dinero del pueblo, ni en tener el cargo de reparar las brechas del templo.

9 Pero el "sacerdote Joiada tomó un cofre, y le hizo en la tapa un agujero y lo puso junto al altar, a la mano derecha por donde se entra en la casa de Jehová; y los sacerdotes que guardaban la puerta ponían allí todo el dinero que se traía a la casa de Jehová.

10 Y cuando veían que había mucho dinero en el cofre, venían el escriba del rey y el sumo sacerdote y contaban el dinero que se hallaba en la casa de Jehová, y lo guardaban.

11 Y el dinero que habían contado lo entregaban en manos de los que hacían la obra, y de los que tenían a su cargo la casa de Jehová; y ellos lo usaban para *pagar* a los carpinteros y a los que reparaban la casa de Jehová,

12 y a los albañiles y a los canteros, y para comprar la madera y la piedra de cantería para reparar las brechas de la casa de Jehová, y para todo lo que se gastaba en la casa para repararla.

13 Pero de aquel dinero que se traía a la casa de Jehová, no se

hacían tazones de plata, ni despabiladeras, ni vasijas, ni trompetas, ni se hacía ningún otro utensilio de oro ni de plata para la casa de Jehová,

14 porque lo daban a los que hacían la obra, y con él reparaban la casa de Jehová.

15 Y no se pedían cuentas a los hombres en cuyas manos el dinero era entregado, para que ellos lo diesen a los que hacían la obra, porque *lo* hacían ellos honradamente.

16 El "dinero de la ofrenda por la culpa y el ^bdinero de la ofrenda por los pecados no se traía a la casa de Jehová, porque era de los sacerdotes.

17 Entonces subió Hazael, rey de Siria, y peleó contra Gat y la tomó; y se propuso Hazael subir contra Jerusalén.

18 Y Joás, rey de Judá, tomó todas las ofrendas que habían dedicado Josafat, y Joram y Ocozías, sus padres, reyes de Judá, y las que él había dedicado, y todo el oro que se halló en los tesoros de la casa de Jehová y en la casa del rey, y lo envió todo a Hazael, rey de Siria; y él se retiró de Jerusalén.

19 Los demás hechos de Joás y todas las cosas que hizo, ¿no están escritos en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?

20 Y se levantaron sus siervos, y tramaron una conspiración y mataron a Joás en la casa de Milo, *en el camino* que desciende a Sila;

21 pues Josacar hijo de Simeat y

7a Es decir, al sumo sacerdote.

9a Es decir, el sumo sacerdote.

16a Lev. 5:15-16.
b Lev. 4:22-26; 7:7.

Jozabad hijo de Somer, sus siervos, le hirieron, y murió. Y lo sepultaron con sus padres en la ciudad de David, y reinó en su lugar su hijo "Amasías.

CAPÍTULO 13

Joacaz y sus sucesores reinan con iniquidad en Israel — Eliseo profetiza que Joás derrotará a Siria — Eliseo muere — Un israelita muerto revive tras haber tocado los huesos de Eliseo.

EN el año veintitrés de Joás hijo de Ocozías, rey de Judá, comenzó a reinar Joacaz hijo de Jehú sobre Israel en Samaria; y reinó diecisiete años.

2 E hizo lo malo ante los ojos de Jehová, pues siguió en los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, el que hizo pecar a Israel; y no se apartó de ellos.

3 Y se encendió el furor de Jehová contra Israel, y los entregó en manos de "Hazael, rey de Siria, y en manos de Ben-adad hijo de Hazael, durante todos sus días.

4 Mas Joacaz imploró a Jehová, y Jehová lo escuchó, porque vio la opresión de Israel, pues el rey de Siria los oprimía.

5 (Y dio Jehová un "salvador a Israel, y salieron del dominio de los sirios; y habitaron los hijos de Israel en sus tiendas, como antes.

6 Con todo eso, no se apartaron de los pecados de la casa de Jeroboam, el que hizo pecar a Israel; en ellos anduvieron; y también

"la imagen de Asera permaneció en Samaria).

7 Porque no le había quedado gente a Joacaz, salvo cincuenta hombres de a caballo, y diez carros y diez mil hombres de a pie; pues el rey de Siria los había destruido y los había dejado como polvo para hollar.

8 Los demás hechos de Joacaz, y todo lo que hizo y sus valentías, ¿no están escritos en el libro de las crónicas de los reyes de Israel?

9 Y durmió Joacaz con sus padres, y lo sepultaron en Samaria; y reinó en su lugar su hijo Joás.

10 El año treinta y siete de Joás, rey de Judá, comenzó a reinar Joás hijo de Joacaz sobre Israel en Samaria, y reinó dieciséis años.

11 E hizo lo malo ante los ojos de Jehová; no se apartó de todos los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, el que hizo pecar a Israel, sino que anduvo en ellos.

12 Los demás hechos de Joás, y todas las cosas que hizo y el poder con que guerreó contra Amasías, rey de Judá, ¿no están escritos en el libro de las crónicas de los reyes de Israel?

13 Y durmió Joás con sus padres, y se sentó Jeroboam sobre su trono; y Joás fue sepultado en Samaria con los reyes de Israel.

14 Estaba Eliseo enfermo de aquella enfermedad de la cual moriría. Y descendió a él Joás, rey de Israel, y llorando delante de él, dijo: ¡Padre mío, padre mío,

carro de Israel y su gente de a caballo!

15 Y le dijo Eliseo: Toma un arco y unas saetas. Tomó él entonces un arco y unas saetas.

16 Y dijo *Eliseo* al rey de Israel: Pon tu mano sobre el arco. Y puso él su mano sobre el arco. Entonces puso Eliseo sus manos sobre las manos del rey

17 y dijo: Abre la ventana que da al oriente. Y cuando él la abrió, dijo Eliseo: Tira. Y tiró él y dijo *Eliseo*: Saeta de salvación de Jehová y saeta de salvación contra Siria, porque derrotarás a los sirios en Afec hasta exterminarlos.

18 Y le volvió a decir: Toma las saetas. Y cuando el rey de Israel las tomó, le dijo: Golpea la tierra. Y él la golpeó tres veces y se detuvo.

19 Entonces el hombre de Dios se enojó con él y le dijo: De haber golpeado cinco o seis veces, derrotarías a Siria hasta no quedar ninguno; pero ahora tres veces herirás a Siria.

20 Y murió Eliseo y lo sepultaron. Ya entrado el año, vinieron bandas armadas de moabitas a la tierra.

21 Y aconteció que al sepultar unos a un hombre, he aquí que vieron una banda armada y arrojaron al hombre en el sepulcro de Eliseo; y cuando cayó el muerto y tocó los huesos de Eliseo, revivió y se puso de pie.

22 Hazael, pues, rey de Siria,

oprimió a Israel todos los días de Joacaz.

23 Pero Jehová tuvo "misericordia de ellos y se compadeció de ellos; y se volvió hacia ellos a causa de su ^bconvenio con Abraham, Isaac y Jacob; y no quiso destruirlos ni echarlos de delante de su presencia hasta hoy.

24 Y murió Hazael, rey de Siria, y reinó en su lugar su hijo Ben-adad.

25 Y volvió Joás hijo de Joacaz y recobró de manos de Ben-adad hijo de Hazael las ciudades que él había tomado de manos de Joacaz, su padre, en la guerra. Tres veces lo derrotó Joás y recobró las ciudades de Israel.

CAPÍTULO 14

Amasías reina rectamente en Judá — Israel derrota a Judá en batalla — Jeroboam reina con iniquidad en Israel.

EN el año segundo de Joás hijo de Joacaz, rey de Israel, comenzó a reinar Amasías hijo de Joás, rey de Judá.

2 Cuando comenzó a reinar tenía veinticinco años, y reinó veintinueve años en Jerusalén; el nombre de su madre era Joadán, de Jerusalén.

3 Y él hizo lo recto ante los ojos de Jehová, aunque no como David, su padre; hizo conforme a todas las cosas que había hecho su padre Joás.

4 Con todo eso los lugares altos

23a GEE Compasión.
b Gén. 22:15-18.

GEE Abraham,
convenio de (convenio

abrahámico).

no fueron quitados, y el pueblo aún sacrificaba y quemaba incienso en los lugares altos.

5 Y aconteció que cuando el reino fue afirmado en su mano, mató a sus siervos, los que habían dado "muerte al rey, su padre.

6 Pero no mató a los hijos de los que le habían dado muerte, conforme a lo que está escrito en el libro de la ley de Moisés, donde Jehová mandó, diciendo: No matarán a los padres por los hijos, ni a los hijos por los padres, sino que cada uno morirá "por su propio pecado.

7 Amasías mató asimismo a diez mil de Edom en el valle de la Sal, y tomó Sela en batalla y la llamó Jocteel, hasta hoy.

8 Entonces Amasías envió mensajeros a Joás hijo de Joacaz, hijo de Jehú, rey de Israel, diciendo: Ven, y veámonos cara a cara.

9 Y Joás, rey de Israel, envió a decir a Amasías, rey de Judá: El cardo que está en el Líbano envió a decir al cedro que está en el Líbano: Da tu hija por esposa a mi hijo. Y pasó una bestia salvaje que está en el Líbano y holló el cardo.

10 Ciertamente has derrotado a Edom, y tu corazón se ha envaneado; gloriáte, pues, pero quédate en tu casa. ¿Y por qué has de provocar un mal para que caigas tú y Judá contigo?

11 Pero Amasías no dio oídos; por lo que subió Joás, rey de Israel, y se vieron cara a cara él y Amasías, rey de Judá, en Bet-semes, que es de Judá.

12 Y Judá cayó delante de Israel, y cada uno huyó a su tienda.

13 Además Joás, rey de Israel, tomó prisionero a Amasías, rey de Judá, hijo de Joás, hijo de Ocozías, en Bet-semes; y vino a Jerusalén y derribó el muro de Jerusalén desde la puerta de Efraín hasta la puerta de la esquina, cuatrocientos codos.

14 Y tomó todo el oro y la plata, y todos los utensilios que se hallaban en la casa de Jehová y en los tesoros de la casa del rey, y tomó rehenes y volvió a Samaria.

15 Los demás hechos que ejecutó Joás, y sus hazañas y cómo peleó contra Amasías, rey de Judá, ¿no están escritos en el libro de las crónicas de los reyes de Israel?

16 Y durmió Joás con sus padres y fue sepultado en Samaria con los reyes de Israel; y reinó en su lugar su hijo Jeroboam.

17 Y Amasías hijo de Joás, rey de Judá, vivió quince años después de la muerte de Joás hijo de Joacaz, rey de Israel.

18 Los demás hechos de Amasías, ¿no están escritos en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?

19 Y tramaron una conspiración contra él en Jerusalén, y él huyó a Laquis, pero lo persiguieron hasta Laquis y allá lo mataron.

20 Y lo trajeron sobre caballos y lo sepultaron en Jerusalén con sus padres, en la ciudad de David.

21 Entonces todo el pueblo de Judá tomó a Azarías, que tenía

dieciséis años, y lo hicieron rey en lugar de su padre Amasías.

22 Reedificó él a Elat y la restituyó a Judá, después que el rey durmió con sus padres.

23 En el año quince de Amasías hijo de Joás, rey de Judá, Jeroboam hijo de Joás, rey de Israel, comenzó a reinar en Samaria, y reinó cuarenta y un años.

24 E hizo lo malo ante los ojos de Jehová, y no se apartó de todos los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, el que hizo pecar a Israel.

25 Él restauró los límites de Israel desde la entrada de Hamat hasta el mar de la llanura, conforme a la palabra de Jehová Dios de Israel, la cual él había hablado por medio de su siervo a Jonás hijo de Amitai, profeta que era de Gat-hefer.

26 Porque Jehová miró la muy amarga aflicción de Israel, y que no había ni siervo ni libre, ni quien diese ayuda a Israel;

27 y Jehová no había dicho que borraría el nombre de Israel de debajo del cielo; por tanto, los salvó por medio de Jeroboam hijo de Joás.

28 Y los demás hechos de Jeroboam y todas las cosas que hizo, y su valentía, y todas las guerras que hizo y cómo restituyó Damasco y Hamat a Israel, que habían pertenecido a Judá, ¿no están escritos en el libro de las crónicas de los reyes de Israel?

29 Y durmió Jeroboam con sus padres, los reyes de Israel, y reinó en su lugar su hijo Zacarías.

CAPÍTULO 15

Muchos reyes reinan en Israel y en Judá — Se describen sus iniquidades, guerras, conspiraciones y maldades — Muchos de los de Israel son llevados cautivos a Asiria por Tiglat-pileser.

EN el año veintisiete de Jeroboam, rey de Israel, comenzó a reinar Azarías hijo de Amasías, rey de Judá.

2 Cuando comenzó a reinar tenía dieciséis años, y reinó en Jerusalén cincuenta y dos años; el nombre de su madre era Jecolías, de Jerusalén.

3 E hizo lo recto ante los ojos de Jehová, conforme a todas las cosas que su padre Amasías había hecho.

4 Con todo eso, los lugares altos no se quitaron, pues el pueblo aún sacrificaba y quemaba incienso en los lugares altos.

5 Y Jehová hirió al rey con lepra, y estuvo leproso hasta el día de su muerte, y habitó en una casa separada; y Jotam, hijo del rey, tenía a su cargo el palacio y gobernaba al pueblo de la tierra.

6 Los demás hechos de Azarías y todas las cosas que hizo, ¿no están escritos en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?

7 Y durmió Azarías con sus padres, y lo sepultaron con sus padres en la ciudad de David; y reinó en su lugar su hijo Jotam.

8 En el año treinta y ocho de Azarías, rey de Judá, Zacarías hijo

de Jeroboam reinó seis meses sobre Israel, en Samaria.

9 E hizo lo malo ante los ojos de Jehová, como lo habían hecho sus padres; no se apartó de los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, el que hizo pecar a Israel.

10 Entonces Salum hijo de Jabes conspiró contra él y "lo hirió en presencia de su pueblo, y lo mató y reinó en su lugar.

11 Los demás hechos de Zacarías, he aquí, están escritos en el libro de las crónicas de los reyes de Israel.

12 Y esta fue la palabra de Jehová que había hablado a Jehú, diciendo: Tus hijos hasta la cuarta generación se sentarán en el "trono de Israel. Y fue así.

13 Salum hijo de Jabes comenzó a reinar en el año treinta y nueve de "Uzías, rey de Judá, y reinó un mes en Samaria,

14 porque Manahem hijo de Gadi subió de Tirsa, y vino a Samaria e hirió a Salum hijo de Jabes en Samaria, y lo mató y reinó en su lugar.

15 Los demás hechos de Salum y la conspiración que tramó, he aquí, están escritos en el libro de las crónicas de los reyes de Israel.

16 Entonces atacó Manahem a Tifsa y a todos los que estaban en ella, y también sus fronteras desde Tirsa; y la atacó porque no le habían abierto; y abrió el vientre a todas sus mujeres encintas.

17 En el año treinta y nueve de

Azarías, rey de Judá, comenzó a reinar Manahem hijo de Gadi, y reinó sobre Israel diez años en Samaria.

18 E hizo lo malo ante los ojos de Jehová; en todos sus días no se apartó de los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, el que hizo pecar a Israel.

19 Y vino Pul, rey de Asiria, contra la tierra; y Manahem dio a Pul mil talentos de plata para que le ayudara a fortalecer el reino bajo su mano.

20 Y exigió Manahem este dinero a Israel, a todos los poderosos y opulentos, a cada uno cincuenta siclos de plata, para dar al rey de Asiria; y el rey de Asiria regresó y no se quedó allí en esa tierra.

21 Los demás hechos de Manahem y todas las cosas que hizo, ¿no están escritos en el libro de las crónicas de los reyes de Israel?

22 Y durmió Manahem con sus padres, y reinó en su lugar su hijo Pekaía.

23 En el año cincuenta de Azarías, rey de Judá, comenzó a reinar Pekaía hijo de Manahem, y reinó dos años sobre Israel, en Samaria.

24 E hizo lo malo ante los ojos de Jehová; no se apartó de los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, el que hizo pecar a Israel.

25 Y conspiró contra él Peka hijo de Remalías, capitán suyo, y lo hirió en Samaria, en el palacio de la casa real, en compañía de Argob y de Arie, y de cincuenta hombres

de los hijos de los galaaditas; y lo mató y reinó en su lugar.

26 Los demás hechos de Pekaía y todas las cosas que hizo, he aquí, están escritos en el libro de las crónicas de los reyes de Israel.

27 En el año cincuenta y dos de Azarías, rey de Judá, comenzó a reinar Peka hijo de Remalías sobre Israel, en Samaria, y reinó veinte años.

28 E hizo lo malo ante los ojos de Jehová; no se apartó de los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, el que hizo pecar a Israel.

29 “En los días de Peka, rey de Israel, vino Tiglat-pileser, rey de los asirios, y tomó Ijón, y Abelbet-maaca, y Janoa, y Cedes, y Hazor, y Galaad, y Galilea y toda la tierra de Neftalí; y los llevó cautivos a Asiria.

30 Y Oseas hijo de Ela conspiró contra Peka hijo de Remalías, y lo hirió y lo mató; y reinó en su lugar en el año veinte de “Jotam hijo de Uzías.

31 Los demás hechos de Peka y todo lo que hizo, he aquí, están escritos en el libro de las crónicas de los reyes de Israel.

32 En el segundo año de Peka hijo de Remalías, rey de Israel, comenzó a reinar Jotam hijo de Uzías, rey de Judá.

33 Cuando comenzó a reinar, tenía veinticinco años y reinó dieciséis años en Jerusalén. El nombre de su madre era Jerusa hija de Sadoc.

34 Y él hizo lo recto ante los ojos de Jehová; hizo conforme a todas las cosas que había hecho su padre Uzías.

35 Con todo eso, los lugares altos no fueron quitados, pues el pueblo aún sacrificaba y quemaba incienso en los lugares altos. Edificó él la puerta superior de la casa de Jehová.

36 Los demás hechos de Jotam y todas las cosas que hizo, ¿no están escritos en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?

37 En aquel tiempo comenzó Jehová a enviar contra Judá a Rezín, rey de Siria, y a Peka hijo de Remalías.

38 Y durmió Jotam con sus padres y fue sepultado con sus padres en la ciudad de David, su padre; y reinó en su lugar su hijo Acaz.

CAPÍTULO 16

Acaz reina con iniquidad en Judá — Ofrece a su hijo en sacrificio pagano — Hace un nuevo altar, destruye el mar de bronce y cambia la manera de efectuar sacrificios en el templo.

EN el año diecisiete de Peka hijo de Remalías, comenzó a reinar “Acaz hijo de Jotam, rey de Judá.

2 Cuando comenzó a reinar Acaz, tenía veinte años, y reinó en Jerusalén dieciséis años; y no hizo lo recto ante los ojos de

29a GEE Israel — El esparcimiento de

Israel.
30a Isa. 1:1.

16 1a Miq. 1:1.

Jehová su Dios, como David, su padre,

3 sino que anduvo en el camino de los reyes de Israel, y aun hizo pasar por "fuego a su hijo, según las abominaciones de las naciones que Jehová echó de delante de los hijos de Israel.

4 Asimismo sacrificó y quemó incienso en "los lugares altos, y sobre los collados y debajo de todo árbol frondoso.

5 Entonces "Rezín, rey de Siria, y Peka hijo de Remalías, rey de Israel, subieron a Jerusalén para hacer la guerra y sitiaron a Acáz, pero no pudieron prevalecer.

6 En aquel tiempo Rezín, rey de Siria, recobró Elat para Siria, y echó a los judíos de Elat; y los sirios vinieron a Elat y habitaron allí hasta hoy.

7 Entonces Acáz envió mensajeros a Tiglat-pileser, rey de Asiria, diciendo: Yo soy tu siervo y tu hijo; sube y defiéndeme de manos del rey de Siria y de manos del rey de Israel, que se han levantado contra mí.

8 Y tomó "Acáz la plata y el oro que se encontraba en la casa de Jehová y en los tesoros de la casa real, y envió al rey de Asiria un presente.

9 Y le escuchó el rey de Asiria, pues subió el rey de Asiria contra Damasco y la tomó, y llevó cautivos a sus moradores a Kir y mató a Rezín.

10 Y fue el rey Acáz a encontrarse en Damasco con Tiglat-pileser, rey

de Asiria; y cuando el rey Acáz vio el altar que estaba en Damasco, envió al sacerdote Urías el diseño y la descripción del altar, conforme a toda su hechura.

11 Y el sacerdote Urías edificó el altar, conforme a todo lo que el rey Acáz había enviado de Damasco; así lo hizo el sacerdote Urías, antes que el rey Acáz regresara de Damasco.

12 Y cuando regresó el rey de Damasco y vio el altar, se acercó el rey a este y sacrificó sobre él;

13 y quemó su holocausto y su ofrenda de grano, y derramó su libación y esparció la sangre de sus ofrendas de paz sobre el altar.

14 Y trasladó el altar de bronce que estaba delante de Jehová, en la parte delantera de la casa, entre el altar y la casa de Jehová, y lo puso al lado norte de su altar.

15 Y mandó el rey Acáz al sacerdote Urías, diciendo: En el gran altar encenderás el holocausto de la mañana y la ofrenda de grano de la tarde, y el holocausto del rey y su ofrenda de grano, y también el holocausto de todo el pueblo de la tierra y su ofrenda de grano y sus libaciones; y esparcirás sobre él toda la sangre del holocausto y toda la sangre del sacrificio; y el altar de bronce será mío para consultar en él.

16 E hizo el sacerdote Urías conforme a todas las cosas que el rey Acáz le mandó.

17 Y cortó el rey Acáz los tableros

3a Deut. 12:31.

4a Lev. 26:30;

1 Rey. 14:22-24;

Isa. 57:5.

5a Isa. 7:1-9.

8a 2 Cró. 28:21.

de las basas y quitó de ellas las fuentes; quitó también el ^amar de sobre los bueyes de bronce que estaban debajo de él y lo puso sobre el suelo de piedra.

18 Asimismo quitó el pórtico para el día de reposo que habían edificado en la casa, y el pasadizo exterior del rey, de la casa de Jehová, por causa del rey de Asiria.

19 Los demás hechos de Acáz que puso por obra, ¿no está todo escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?

20 Y durmió el rey Acáz con sus padres y fue sepultado con sus padres en la ciudad de David, y reinó en su lugar su hijo Ezequías.

CAPÍTULO 17

Oseas reina en Israel y es sometido por los asirios — Los israelitas se apartan de Jehová, adoran ídolos, sirven a Baal y desprecian todo lo que Jehová les ha dado — Las diez tribus son llevadas cautivas por los reyes de Asiria — La tierra de Israel (Samaria) es repoblada por otros pueblos — Surgen entre los samaritanos muchas formas de adoración falsa.

EN el año duodécimo de Acáz, rey de Judá, comenzó a reinar Oseas hijo de Ela en Samaria sobre Israel, y reinó nueve años.

2 E hizo lo malo ante los ojos de Jehová, aunque no como los

reyes de Israel que habían sido antes de él.

3 Contra este subió Salmanasar, rey de los asirios; y Oseas fue hecho su siervo y le pagaba tributo.

4 Pero el rey de Asiria descubrió que Oseas conspiraba, porque había enviado mensajeros a So, rey de Egipto, y no había pagado tributo al rey de Asiria, como *había hecho* cada año, por lo que el rey de Asiria le detuvo y le hizo prisionero en la casa de la cárcel.

5 Y el rey de Asiria subió contra todo el país, y subió contra ^aSamaria y la sitió durante tres años.

6 En el año nueve de Oseas, el rey de Asiria tomó Samaria y ^allevó cautivo a Israel a ^bAsiria; y los puso en Halah y en Habor, junto al río de Gozán, y en las ciudades de los medos.

7 Y esto sucedió porque los hijos de Israel pecaron contra Jehová su Dios, que los había sacado de la tierra de Egipto de bajo la mano de Faraón, rey de Egipto, y temieron a dioses ajenos,

8 y anduvieron en los estatutos de las naciones que Jehová había echado de delante de los hijos de Israel, y *en los* que hicieron los reyes de Israel.

9 Y los hijos de Israel hicieron secretamente cosas no rectas contra Jehová su Dios, edificándose lugares altos en todas sus ciudades, desde las torres de los atalayas hasta las ciudades fortificadas,

17a 1 Rey. 7:23.
17 5a Oseas 13:16;
Miq. 1:6-7.

6a GEE Israel — El
esparcimiento de
Israel.

b Ezeq. 23:4-9;
Oseas 8:8-9.

10 y levantaron estatuas e "imágenes de Asera en todo collado alto y debajo de todo árbol frondoso.

11 Y quemaron allí incienso en todos los lugares altos, a la manera de las naciones que Jehová había echado de delante de ellos, e hicieron cosas muy malas para provocar a ira a Jehová,

12 pues sirvieron a los ídolos, acerca de los cuales Jehová les había dicho: Vosotros "no habéis de hacer esto.

13 Jehová entonces "testificó contra Israel y contra Judá, por medio de todos los ^bprofetas y de todos los ^cvidentes, diciendo: Volveos de vuestros malos caminos y guardad mis mandamientos y mis estatutos, conforme a todas las leyes que yo ordené a vuestros padres y que os he enviado por medio de mis siervos los profetas.

14 Pero ellos no obedecieron, sino que "endurecieron su cerviz, como la cerviz de sus padres, que ^bno creyeron en Jehová su Dios.

15 Y desecharon sus estatutos y su convenio que él había concertado con sus padres, y los testimonios que él había dicho contra ellos; y siguieron la vanidad y se hicieron "vanos, y fueron en pos de las naciones que estaban alrededor de ellos, de las cuales Jehová les había mandado que no hiciesen como ellas.

16 Y dejaron todos los mandamientos de Jehová su Dios, y se hicieron imágenes fundidas de dos "beceros, y también imágenes de Asera, y adoraron a todo el ^bejército del cielo y sirvieron a "Baal.

17 E hicieron pasar a sus hijos y a sus hijas por fuego; y se dieron a adivinaciones y sortilegios, y se entregaron a hacer lo malo ante los ojos de Jehová, provocándole a ira.

18 Por tanto, Jehová se airó en gran manera contra Israel, y los quitó de delante de su rostro y solo quedó la tribu de "Judá.

19 Pero ni aun Judá guardó los mandamientos de Jehová su Dios, sino que anduvieron en los estatutos de Israel, los cuales ellos habían hecho.

20 Y desechó Jehová a toda la descendencia de Israel, y los afligió y los entregó en manos de saqueadores, hasta echarlos de su presencia.

21 Por eso separó a Israel de la casa de David, y ellos hicieron rey a Jeroboam hijo de Nabat; y Jeroboam apartó a Israel de seguir a Jehová y les hizo cometer un gran pecado.

22 Y los hijos de Israel anduvieron en todos los pecados de Jeroboam que él hizo, sin apartarse de ellos,

23 hasta que Jehová quitó a Israel de delante de su rostro,

10a *Es decir*, lugares de adoración inmoral. Éx. 34:13.

12a Éx. 20:4.

13a Neh. 9:30.

GEE Amonestación,

amonestar.

b GEE Profeta.

c GEE Vidente.

14a Isa. 48:4.

b GEE Incredulidad.

15a Rom. 1:21.

GEE Vanidad, vano.

16a 1 Rey. 12:27-29.

b Deut. 17:3.

c GEE Baal.

18a GEE Judá — El reino de Judá.

“como él lo había dicho por medio de todos los profetas, sus siervos; e ^bIsrael fue llevado cautivo de su tierra a Asiria, hasta hoy.

24 Y trajo el rey de Asiria ^agente de Babilonia, y de Cuta, y de Ava, y de Hamat y de Sefarvaim, y los puso en las ciudades de Samaria, en lugar de los hijos de Israel; y tomaron posesión de Samaria y habitaron en sus ciudades.

25 Y aconteció que al principio, cuando comenzaron a habitar allí, como no temían ellos a Jehová, envió Jehová contra ellos leones que los mataban.

26 Entonces hablaron ellos al rey de Asiria, diciendo: Las gentes que tú trajiste y pusiste en las ciudades de Samaria no conocen la costumbre del Dios de aquella tierra, y él ha echado leones en medio de ellos; y he aquí, *los leones* los matan, porque no conocen la costumbre del Dios de la tierra.

27 Y el rey de Asiria mandó, diciendo: Llevad allá a alguno de los sacerdotes que trajisteis de allá, que vaya y habite allí y les enseñe la costumbre del Dios de esa tierra.

28 Y fue uno de los sacerdotes que habían llevado cautivo de Samaria y habitó en Bet-el, y les enseñó cómo habían de temer a Jehová.

29 Pero cada nación se hizo sus propios dioses, y los pusieron en los templos de los lugares altos que habían hecho los de Samaria,

cada nación en la ciudad donde habitaba.

30 Los de Babilonia hicieron a Sucot-benot, y los de Cuta hicieron a Nergal, y los de Hamat hicieron a Asima;

31 los aveos hicieron a Nibhaz y a Tartac; y los de Sefarvaim quemaban sus hijos en el fuego a Adramelec y a Anamelec, dioses de Sefarvaim.

32 También temían a Jehová, y nombraron sacerdotes de entre la gente común para los lugares altos, quienes sacrificaban para ellos en los templos de los lugares altos.

33 Temían a Jehová, pero servían a sus propios dioses, según la costumbre de las naciones de donde habían sido trasladados.

34 Hasta el día de hoy siguen las costumbres de antes; no ^atemen a Jehová, ni guardan sus estatutos, ni sus decretos, ni hacen según la ley y los mandamientos que ordenó Jehová a los hijos de Jacob, al que puso el nombre de ^bIsrael;

35 con los cuales Jehová había hecho convenio, y les había mandado, diciendo: No temeréis a ^aotros dioses, ni los adoraréis, ni les serviréis ni les ofreceréis sacrificios;

36 pero a Jehová, que os sacó de tierra de Egipto con gran poder y brazo extendido, a él temeréis, y a él adoraréis y a él haréis sacrificio.

37 Los estatutos, y los decretos, y la ley y los mandamientos

23a 1 Rey. 9:6-7.

b GEE Israel — Las diez tribus perdidas de

Israel.

24a GEE Samaritanos.

34a GEE Temor.

b GEE Israel.

35a Deut. 7:16-18.

que os dio por escrito, cuidaréis siempre de ponerlos por obra; y no temeréis a dioses ajenos.

38 Y "no olvidaréis el convenio que hice con vosotros ni temeréis a dioses ajenos;

39 mas temed a Jehová vuestro Dios, y él os "librará de manos de todos vuestros enemigos.

40 Pero ellos no escucharon, sino que hicieron según sus antiguas costumbres.

41 Así temieron a Jehová aquellas naciones, y a la vez sirvieron a sus ídolos, y también sus hijos y los hijos de sus hijos; tal como hicieron sus padres, así hacen hasta hoy.

CAPÍTULO 18

Ezequías reina con rectitud en Judá — Acaba con la idolatría y destruye la serpiente de bronce hecha por Moisés, porque los hijos de Israel le quemaban incienso — Senaquerib, rey de Asiria, invade Judá — En un discurso blasfemo, el Rabsaces pide a Jerusalén que se rinda a los asirios.

EN el tercer año de Oseas hijo de Ela, rey de Israel, comenzó a reinar "Ezequías hijo de Acaz, rey de Judá.

2 Cuando comenzó a "reinar tenía veinticinco años, y reinó en Jerusalén veintinueve años. El nombre de su madre era Abi hija de Zacarías.

3 E hizo lo recto ante los ojos

de Jehová, conforme a todas las cosas que había hecho David, su padre.

4 Él quitó "los lugares altos, y quebró los ídolos, y destruyó las imágenes de Asera e hizo pedazos la ^bserpiente de bronce que había hecho Moisés, porque hasta entonces le quemaban incienso los hijos de Israel; y la llamó "Nehustán.

5 En Jehová Dios de Israel puso su esperanza; ni antes ni después de él hubo otro como él entre todos los reyes de Judá.

6 Porque "siguió a Jehová y no se apartó de él, sino que guardó los mandamientos que Jehová ordenó a Moisés.

7 Y Jehová estaba con él, y en todas las cosas que él hacía, prosperaba. Ezequías se rebeló contra el rey de Asiria y no le sirvió.

8 Derrotó también a los filisteos hasta Gaza y sus fronteras, desde las torres de los atalayas hasta la ciudad fortificada.

9 Y sucedió que en el cuarto año del rey Ezequías, que era el año séptimo de Oseas hijo de Ela, rey de Israel, subió Salmanasar, rey de los asirios, contra Samaria y la sitió.

10 Y la tomaron al cabo de tres años; en el sexto año de Ezequías, el cual era el año noveno de Oseas, rey de Israel, Samaria fue tomada.

11 Y el rey de Asiria llevó cautivo a "Israel a Asiria y los puso

38a Isa. 49:15-16.
39a Isa. 49:25; 2 Ne. 6:17.
18 1a GEE Ezequías.
2a 2 Cró. 29:1-29.

4a Lev. 26:30.
b Núm. 21:9.
c HEB objeto o serpiente de bronce.

6a Jacob 6:5.
11a GEE Israel — Las diez tribus perdidas de Israel.

en Halah, y en Habor, junto al río de Gozán, y en las ciudades de los medos,

12 porque no habían obedecido la voz de Jehová su Dios, sino que habían quebrantado su convenio; y todas las cosas que Moisés, siervo de Jehová, había mandado, no las habían escuchado ni puesto por obra.

13 Y a los catorce años del rey Ezequías, subió Senaquerib, rey de Asiria, contra todas las ciudades fortificadas de Judá y las tomó.

14 Entonces Ezequías, rey de Judá, envió a decir al rey de Asiria que estaba en Laquis: Yo he hecho mal; retírate de mí y aceptaré todo lo que me impongas. Y el rey de Asiria impuso a Ezequías, rey de Judá, trescientos talentos de plata y treinta talentos de oro.

15 Dio, por tanto, Ezequías toda la plata que había en la casa de Jehová y en los tesoros de la casa real.

16 Entonces Ezequías quitó *el oro* de las puertas del templo de Jehová y de los marcos de las puertas que el *mismo* rey Ezequías había cubierto *de oro*, y lo dio al rey de Asiria.

17 Y desde Laquis el rey de Asiria ^aenvió al Tartán y al Rabsaris y al Rabsaces con un gran ejército contra el rey Ezequías que estaba en Jerusalén. Y subieron y llegaron a Jerusalén. Y habiendo subido, llegaron y se detuvieron junto al ^bacueducto del estanque

de arriba, que está en el camino de 'la heredad del Batanero.

18 Y llamaron al rey, y salió a ellos Eliaquim hijo de Hilcías, que estaba a cargo de la casa, y Sebna, el escriba, y Joa hijo de Asaf, el cronista.

19 Y les dijo el Rabsaces: Decid ahora a Ezequías: Así dice el gran rey de Asiria: ¿Qué confianza es esta que tú tienes?

20 Dices (por cierto palabras vanas): Consejo *tengo* y fuerza para la guerra. Pero, ¿en quién confías para que te rebeles contra mí?

21 He aquí, tú confías ahora en esta vara de caña astillada, *es decir*, en Egipto, en la que si alguno se apoya, le entrará por la mano y se la traspasará. Tal es Faraón, rey de Egipto, para todos los que en él confían.

22 Y si me decís: Nosotros confiamos en Jehová nuestro Dios, ¿no es este aquel cuyos lugares altos y altares ha quitado Ezequías, y ha dicho a Judá y a Jerusalén: Delante de este altar adoraréis en Jerusalén?

23 Ahora pues, yo te ruego que hagas un trato con mi señor, el rey de Asiria, y yo te daré dos mil caballos, si tú puedes dar jinetes para ellos.

24 ¿Cómo, pues, podrás resistir a un capitán, al menor de los siervos de mi señor, aunque confiado estés en Egipto por sus carros y su gente de a caballo?

25 ¿Acaso he venido yo ahora a este lugar para destruirlo sin

17a 2 Cró. 32:5-22.

b 2 Cró. 32:1-5.

c *Es decir*, la tierra del lavador.

el apoyo de Jehová? Jehová me ha dicho: Sube a esta tierra, y destrúyela.

26 Entonces Eliaquim hijo de Hilcías, y Sebna y Joa dijeron al Rabsaces: Te rogamos que hables a tus siervos en la lengua de los sirios, porque nosotros la entendemos, y no hables con nosotros en la lengua de los judíos a oídos del pueblo que está sobre el muro.

27 Y el Rabsaces les dijo: ¿Me ha enviado mi señor solamente para decir estas palabras a ti y a tu señor, y no a los hombres que están sobre el muro, quienes, como vosotros, han de comer su propio estiércol y beber su propia orina?

28 Entonces se puso de pie el Rabsaces y clamó a gran voz en la lengua de los judíos, y habló, diciendo: ¡Oíd la palabra del gran rey, el rey de Asiria!

29 Así ha dicho el rey: No os engañe Ezequías, porque no os podrá librar de mi mano.

30 Y no os haga Ezequías confiar en Jehová, diciendo: Ciertamente nos libraré Jehová, y esta ciudad no será entregada en manos del rey de Asiria.

31 No escuchéis a Ezequías, porque así dice el rey de Asiria: Haced conmigo la paz y rendíos a mí, y cada uno comerá de su vid y de su higuera, y cada uno beberá las aguas de su pozo,

32 hasta que yo venga y os lleve a una tierra como la vuestra, tierra de grano y de vino, tierra de pan y de viñas, tierra de olivas, de aceite y de miel. Y viviréis y no moriréis. No escuchéis a Ezequías, porque

os engaña cuando dice: Jehová nos libraré.

33 ¿Acaso alguno de los dioses de las naciones ha librado su tierra de la mano del rey de Asiria?

34 ¿Dónde están los dioses de Hamat y de Arfad? ¿Dónde están los dioses de Sefarvaim, de Hena y de Iva? ¿Pudieron estos librar a Samaria de mi mano?

35 ¿Quién de entre todos los dioses de las provincias ha librado a su provincia de mi mano, para que libre Jehová de mi mano a Jerusalén?

36 Pero el pueblo calló y no le respondió ni una palabra, porque el rey había mandado: No le respondáis.

37 Entonces Eliaquim hijo de Hilcías, que estaba a cargo de la casa, y Sebna, el escriba, y Joa hijo de Asaf, el cronista, fueron a Ezequías, con sus vestidos rasgados, y le dijeron las palabras del Rabsaces.

CAPÍTULO 19

Ezequías busca consejo de Isaías para salvar a Jerusalén — Isaías profetiza la derrota de los asirios y la muerte de Senaquerib — Ezequías ruega suplicando liberación — Senaquerib envía una carta blasfema — Isaías profetiza que los asirios serán destruidos y que un remanente de Judá florecerá — Un ángel mata a ciento ochenta y cinco mil asirios — Senaquerib muere a manos de sus hijos.

Y ACONTECIÓ que cuando el rey Ezequías lo oyó, rasgó sus

vestidos, y se cubrió de cilicio y entró en la "casa de Jehová.

2 Y envió a Eliaquim, que estaba a cargo de la casa, y a Sebna, el "escriba, y a los ancianos de los sacerdotes, cubiertos de cilicio, al profeta Isaías hijo de Amoz,

3 para que le dijeren: Así ha dicho Ezequías: Este día es día de angustia, y de reprensión y de blasfemia, porque los hijos están a punto de nacer y la que da a luz no tiene fuerzas.

4 Quizá oírás Jehová tu Dios todas las palabras del Rabsaces, a quien el rey de los asirios, su señor, ha enviado para injuriar al Dios viviente y para vituperar con palabras, las cuales Jehová tu Dios ha oído; por tanto, eleva una oración por el remanente que aún queda.

5 Fueron, pues, los siervos del rey Ezequías a Isaías.

6 E Isaías les respondió: Así diréis a vuestro señor: Así dice Jehová: No temas por las palabras que has oído, con las cuales me han blasfemado los siervos del rey de Asiria.

7 He aquí, pondré yo en él un espíritu *de temor*, y oírás un rumor y volverá a su tierra; y yo haré que en su tierra caiga a espada.

8 Y regresó el Rabsaces porque oyó que el rey de Asiria se había ido de Laquis, y lo encontró combatiendo contra Libna.

9 Y *el rey de Asiria* oyó decir acerca de Tirhaca, rey de Etiopía: He aquí que este ha salido para

hacerte la guerra. Entonces volvió a enviar mensajeros a Ezequías, diciendo:

10 Así diréis a Ezequías, rey de Judá: No te engañe tu Dios en quien tú confías, diciéndote: Jerusalén no será entregada en manos del rey de Asiria.

11 He aquí tú has oído lo que han hecho los reyes de Asiria a todas las tierras, destruyéndolas por completo. ¿Y serás librado tú?

12 ¿Acaso las libraron los dioses de las naciones que mis padres destruyeron, *es decir*, Gozán, y Harán, y Resef y los hijos de Edén que estaban en Telasar?

13 ¿Dónde están el rey de Hamat, el rey de Arfad, el rey de la ciudad de Sefarvaim, de Hena y de Iva?

14 Y tomó Ezequías la carta de manos de los mensajeros; y después que la hubo leído, subió a la casa de Jehová, y Ezequías la extendió delante de Jehová.

15 Y oró Ezequías delante de Jehová, diciendo: Oh Jehová Dios de Israel, que habitas entre los "querubines, solo tú eres ^bDios de todos los reinos de la tierra; tú "hiciste el cielo y la tierra.

16 Inclina, oh Jehová, tu oído y oye; abre, oh Jehová, tus ojos y mira; y oye las palabras de Senaquerib que ha enviado a blasfemar contra el Dios viviente.

17 Es verdad, oh Jehová, que los reyes de Asiria han destruido las naciones y sus tierras;

18 y que echaron al fuego a sus dioses, por cuanto ellos no eran

19 1a GEE Templo, Casa del Señor.

2a GEE Escriba.
15a Éx. 25:22.

b Neh. 9:6.
c GEE Creación, crear.

dioses, sino obra de manos de hombres, de madera y de piedra, y por eso los destruyeron.

19 Ahora, pues, oh Jehová Dios nuestro, sálvanos, te ruego, de su mano, para que sepan todos los reinos de la tierra que solo tú, oh Jehová, eres Dios.

20 Entonces Isaías hijo de Amoz envió a decir a Ezequías: Así dice Jehová, Dios de Israel: Lo que me rogaste acerca de Senaquerib, rey de Asiria, he oído.

21 Esta es la palabra que Jehová ha hablado contra él: Te ha menospreciado, se ha burlado de ti la hija virgen de Sion; ha movido su cabeza detrás de ti la hija de Jerusalén.

22 ¿A quién has injuriado y contra quién has blasfemado? ¿Y contra quién has alzado la voz y has levantado en alto tus ojos? ¡Contra el Santo de Israel!

23 Por medio de tus mensajeros has injuriado al Señor y has dicho: Con la "multitud de mis carros he subido a las cumbres de los montes, a las laderas del Líbano; y talaré sus altos cedros y sus cipreses escogidos; y llegaré a los lugares más lejanos, a sus bosques más frondosos.

24 Yo he cavado y bebido aguas ajenas, y he secado con las plantas de mis pies todos los ríos de Egipto.

25 ¿Nunca has oído que hace mucho tiempo yo lo hice, y que desde días antiguos lo he formado? Y ahora lo he hecho acontecer, para que tú convirtieras

ciudades fortificadas en montones de ruinas.

26 Y sus moradores, faltos de poder, quebrantados y confusos, fueron cual la hierba del campo, como el pasto verde, y la hierba de los tejados, que antes que llegue a la madurez se seca.

27 Yo conozco tu habitar, tu salir y tu entrar, y tu furor contra mí.

28 Por cuanto te has airado contra mí, y tu arrogancia ha subido a mis oídos, yo, por tanto, pondré mi garfio en tu nariz y mi freno en tus labios, y te haré volver por el camino por donde viniste.

29 Y esto te será por señal, *Ezequías*: Este año comeréis lo que crezca espontáneamente y al segundo año lo que haya brotado de aquello; y al tercer año sembrad, y segad, y plantad viñas y comed el fruto de ellas.

30 Y el remanente que haya, "lo que haya quedado de la casa de Judá, volverá a echar raíz por debajo y dará fruto por arriba.

31 Porque saldrá de Jerusalén un remanente, y del monte Sion los que escapen. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto.

32 Por tanto, así dice Jehová acerca del rey de Asiria: No entrará en esta ciudad, ni echará saeta contra ella, ni vendrá delante de ella con escudo ni será levantado contra ella terraplén.

33 Por el camino que vino volverá, y no entrará en esta ciudad, dice Jehová.

34 Porque yo "ampararé esta

ciudad para salvarla, por causa de mí y por causa de David, mi siervo.

35 Y aconteció que esa misma noche salió el “ángel de Jehová y mató en el campamento de los basirios a ciento ochenta y cinco mil; y cuando se levantaron por la mañana, he aquí, *no había más que* cuerpos de muertos.

36 Entonces Senaquerib, rey de Asiria, partió, y se fue y volvió a Nínive, donde permaneció.

37 Y aconteció que mientras él adoraba en el templo de Nisroc, su dios, Adramelec y Sarezzer, sus hijos, lo mataron a espada y huyeron a la tierra de Ararat. Y reinó en su lugar su hijo Esar-hadón.

CAPÍTULO 20

Se le dice a Ezequías que morirá; él suplica a Jehová, y su vida es prolongada quince años — La sombra retrocede diez grados en el reloj de sol de Acaz — Isaías profetiza la cautividad babilónica de Judá.

EN aquellos días Ezequías cayó enfermo de muerte; y vino a él el profeta Isaías hijo de Amoz y le dijo: Así dice Jehová: Ordena tu casa, porque vas a morir y no vivirás.

2 Entonces él volvió su rostro hacia la pared y oró a Jehová, diciendo:

3 Te ruego, oh Jehová, te ruego que hagas memoria de que he andado delante de ti en verdad y con íntegro corazón, y que he hecho lo

bueno ante tus ojos. Y lloró Ezequías con gran llanto.

4 Y aconteció que antes de que Isaías hubiera salido del patio central, vino a él la palabra de Jehová, diciendo:

5 Vuelve, y di a Ezequías, príncipe de mi pueblo: Así dice Jehová, el Dios de David, tu padre: Yo he oído tu oración; he visto tus lágrimas. He aquí, yo “te sanaré; al tercer día subirás a la casa de Jehová.

6 Y añadiré a tus días “quince años, y te libraré a ti y a esta ciudad de la mano del rey de Asiria; y ampararé esta ciudad por causa de mí mismo y por causa de David, mi siervo.

7 Y dijo Isaías: Tomad una masa de higos. Y la tomaron y la pusieron sobre la úlcera, y sanó.

8 Y Ezequías dijo a Isaías: ¿Qué “señal tendré de que Jehová me sanará y de que subiré a la casa de Jehová al tercer día?

9 Y respondió Isaías: Esta señal tendrás de Jehová, de que Jehová hará lo que ha dicho: ¿Avanzará la “sombra diez grados, o retrocederá diez grados?

10 Y Ezequías respondió: Cosa fácil es que la “sombra avance diez grados, pero no que la sombra vuelva atrás diez grados.

11 Entonces el profeta Isaías clamó a Jehová, e hizo volver atrás la sombra los diez grados que había avanzado en el reloj de Acaz.

12 En aquel tiempo Merodac-baladán hijo de Baladán, rey de

35a 2 Cró. 32:21.

b Isa. 14:25.

20 5a GEE Sanar, sanidades.

6a GEE Mortal, mortalidad.

8a GEE Señal.

9a Hel. 12:14–15.

10a Isa. 38:8.

Babilonia, envió cartas y un presente a Ezequías, porque había oído que Ezequías había caído enfermo.

13 Y Ezequías los escuchó y les mostró toda la casa de sus cosas preciosas: la plata, el oro, las especias y los preciados ungüentos; y la casa de sus armas y todo lo que había en sus tesoros; ninguna cosa quedó que Ezequías no les mostrase, tanto en su casa como en todo su dominio.

14 Entonces el profeta Isaías vino al rey Ezequías y le dijo: ¿Qué dijeron aquellos hombres y de dónde vinieron a ti? Y Ezequías le respondió: De lejanas tierras han venido, de Babilonia.

15 Y él le volvió a decir: ¿Qué vieron en tu casa? Y Ezequías respondió: Vieron todo lo que había en mi casa; nada quedó de mis tesoros que no les mostrase.

16 Entonces Isaías dijo a Ezequías: Oye la palabra de Jehová:

17 He aquí, vienen días en que todo lo que está en tu casa, y todo lo que tus padres han atesorado hasta hoy, será ^allevado a Babilonia, sin quedar nada, dice Jehová.

18 Y de los ^ahijos que saldrán de ti, que tú habrás engendrado, los tomarán; y serán ^beunucos en el palacio del rey de Babilonia.

19 Entonces Ezequías dijo a Isaías: La palabra de Jehová que

has hablado es buena. Después dijo: ¿No habrá paz y seguridad en mis días?

20 Los demás hechos de Ezequías, y todo su poderío, y cómo hizo el ^aestanque y el acueducto y trajo las aguas en la ciudad, ¿no están escritos en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?

21 Y durmió Ezequías con sus padres, y reinó en su lugar su hijo Manasés.

CAPÍTULO 21

Manasés hace volver a Judá a la idolatría y llega al punto de hacer sacrificar a un hijo suyo a un dios pagano — Los profetas predicen la destrucción de Judá y de Jerusalén — La iniquidad continúa bajo Amón.

MANASÉS tenía doce años cuando comenzó a reinar, y reinó en Jerusalén cincuenta y cinco años; el nombre de su madre era Hepsiba.

2 E hizo ^alo malo ante los ojos de Jehová, según las ^babominaciones de las naciones que Jehová había echado delante de los hijos de Israel.

3 Porque él volvió a edificar ^alos lugares altos que su padre Ezequías había derribado, y levantó altares a Baal e hizo una imagen de Asera, como había hecho ^bAcab, rey de Israel; y adoró a todo el ejército del cielo y los sirvió.

17a 2 Rey. 24:12-14;

1 Ne. 1:13.

18a Dan. 1:1-3.

b HEB eunucos u

oficiales.

20a 2 Cró. 32:30.

21 2a GEE Pecado.

b GEE Apostasía.

3a 2 Rey. 18:4.

b GEE Acab.

4 Asimismo edificó ^aaltares en la casa de Jehová, de la cual Jehová había dicho: Yo pondré mi ^bnombre en Jerusalén.

5 Y edificó altares para todo el ejército del cielo en los dos atrios de la casa de Jehová.

6 E hizo pasar a su hijo por ^afuego, y fue adivino y ^bagorero, e instituyó ^cmagos y adivinos, multiplicando así el hacer lo malo ante los ojos de Jehová para provocarlo a ira.

7 Y puso una imagen tallada de Asera, que él había hecho, en la casa de la cual Jehová había dicho a David y a Salomón, su hijo: Yo pondré mi nombre para siempre en esta casa y en Jerusalén, a la cual escogí entre todas las tribus de Israel.

8 Y no volveré a hacer que el pie de Israel ande errante fuera de la tierra que di a sus padres, con tal de que hagan conforme a todas las cosas que yo les he mandado y las guarden, conforme a toda la ley que mi siervo Moisés les mandó.

9 Pero ellos no escucharon, y Manasés los indujo a que hiciesen más mal que las naciones que Jehová destruyó delante de los hijos de Israel.

10 Y habló Jehová por medio de sus siervos, los profetas, diciendo:

11 Por cuanto ^aManasés, rey de Judá, ha hecho estas ^babominaciones y ha hecho más mal que todo

el que hicieron los amorreos que fueron antes de él, y también ha hecho pecar a Judá con sus ídolos,

12 por tanto, así ha dicho Jehová, el Dios de Israel: He aquí, yo traigo un mal tan grande sobre Jerusalén y sobre Judá, que al que lo oiga le retiñirán ambos oídos.

13 Y mediré a Jerusalén con el mismo cordel que a Samaria, y con la misma plomada que a la casa de Acab; y yo limpiaré a Jerusalén como se limpia un tazón que, después que se ha limpiado, se pone boca abajo.

14 Y desampararé al remanente de mi heredad y lo ^aentregaré en manos de sus enemigos; y serán presa y despojo para todos sus enemigos;

15 por cuanto han hecho lo malo ante mis ojos y me han provocado a ira, desde el día en que sus padres salieron de Egipto hasta hoy.

16 Además de esto, Manasés derramó mucha ^asangre inocente en gran manera, hasta llenar Jerusalén de un extremo a otro, además de su pecado con el que hizo pecar a Judá, para que hiciese lo malo ante los ojos de Jehová.

17 Los demás hechos de ^aManasés, y todas las cosas que hizo y el pecado que cometió, ¿no está todo escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?

18 Y durmió Manasés con sus

4a Jer. 7:30.
GEE Idolatría.

b 1 Rey. 9:1-3.

6a Lev. 18:21.

b HEB practicaba la

adivinación, adivinaba
las señales.

c GEE Espíritu —
Espíritus inmundos.

11a Jer. 15:4.

b 2 Rey. 24:3-4.

14a 2 Rey. 24:2.

16a GEE Asesinato.

17a 2 Cró. 33:11-19.

padres y fue sepultado en el huerto de su casa, en el huerto de Uza; y reinó en su lugar su hijo Amón.

19 Amón tenía veintidós años cuando comenzó a reinar, y reinó dos años en Jerusalén. Y el nombre de su madre era Mesulemet hija de Haruz, de Jotba.

20 E hizo lo malo ante los ojos de Jehová, como lo había hecho Manasés, su padre.

21 Y anduvo en todos los caminos en que su padre anduvo, y sirvió a los ídolos a los cuales había servido su padre, y los adoró;

22 y abandonó a Jehová, el Dios de sus padres, y no anduvo en el camino de Jehová.

23 Y los siervos de Amón conspiraron contra él y mataron al rey en su casa.

24 Entonces el pueblo de la tierra mató a todos los que habían conspirado contra el rey Amón; y el pueblo de la tierra proclamó rey en su lugar a su hijo "Josías.

25 Los demás hechos que Amón hizo, ¿no está todo escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?

26 Y fue sepultado en su sepulcro en el huerto de Uza, y reinó en su lugar su hijo Josías.

CAPÍTULO 22

Josías reina con rectitud en Judá — Hilcías repara el templo y encuentra el libro de la ley — Josías se entristece a causa de la iniquidad de sus padres — Hulda profetiza ira sobre

el pueblo, pero bendiciones sobre Josías.

CUANDO "Josías comenzó a reinar tenía ocho años, y reinó en Jerusalén treinta y un años. El nombre de su madre era Jedida hija de Adaía, de Boscat.

2 E hizo lo recto ante los ojos de Jehová y anduvo en todo el camino de David su padre, sin apartarse ni a la derecha ni a la izquierda.

3 Y aconteció que en el año dieciocho del rey Josías, el rey envió a Safán hijo de Azalía, hijo de Mesulam, el escriba, a la casa de Jehová, diciendo:

4 Ve al sumo sacerdote Hilcías y dile que cuente el dinero que se ha traído a la casa de Jehová y que los guardianes de la puerta han juntado del pueblo,

5 y que lo pongan en manos de los que hacen la obra, que están a cargo de la casa de Jehová, y que lo entreguen a los que hacen la obra de la casa de Jehová, para reparar las brechas de la casa;

6 a los carpinteros, a los maestros y a los albañiles, para comprar madera y piedra de cantería para reparar la casa;

7 y que no se les pida cuenta del dinero cuyo manejo se les ha confiado, porque ellos proceden con honradez.

8 Entonces dijo el sumo sacerdote Hilcías a Safán, el escriba: He hallado el "libro de la ley en la casa de Jehová. E Hilcías dio el libro a Safán, y lo leyó.

9 Entonces Safán, el escriba, fue al rey y le rindió cuentas, diciendo: Tus siervos han juntado el dinero que se halló en el templo y lo han entregado en manos de los que hacen la obra, que están a cargo de la casa de Jehová.

10 Y Safán, el escriba, declaró al rey, diciendo: El sacerdote Hilcías me ha dado un libro. Y lo leyó Safán delante del rey.

11 Y sucedió que cuando el rey hubo oído las "palabras del libro de la ley, rasgó sus vestidos.

12 Y mandó el rey al sacerdote Hilcías, y a Ahicam hijo de Safán, y a Acbor hijo de Micaías, y al escriba Safán, y a Asaías, siervo del rey, diciendo:

13 Id y preguntad a Jehová por mí, y por el pueblo y por todo Judá, acerca de las palabras de este libro que se ha hallado, porque grande es la "ira de Jehová que se ha encendido contra nosotros, por cuanto nuestros padres no escucharon las palabras de este libro, para ^bhacer conforme a todo lo que está escrito de nosotros.

14 Entonces fueron el sacerdote Hilcías, y Ahicam, y Acbor, y Safán y Asaías a la profetisa Hulda, esposa de Salum hijo de Ticva, hijo de Harhas, guarda de las vestiduras, quien moraba en Jerusalén, "en el segundo sector, y hablaron con ella.

15 Y ella les dijo: Así dice Jehová, el Dios de Israel: Decid al hombre que os ha enviado a mí:

16 Así dice Jehová: He aquí, yo traigo mal sobre este lugar y sobre los que en él moran, a saber, todas las palabras del libro que ha leído el rey de Judá.

17 Por cuanto me han abandonado a mí y han quemado incienso a dioses ajenos, provocándome a ira con toda la obra de sus manos; y mi ira se ha encendido contra este lugar y no se apagará.

18 Pero al rey de Judá, que os ha enviado a consultar a Jehová, diréis así: Así dice Jehová, el Dios de Israel: *En cuanto* a las palabras que has oído,

19 ya que tu corazón se enterneció y "te humillaste delante de Jehová cuando oíste lo que yo hablé contra este lugar y contra sus moradores, que llegarían a ser asolados y malditos, y rasgaste tus vestidos y lloraste en mi presencia, también yo te he oído, dice Jehová.

20 Por tanto, he aquí, yo te reuniré con tus padres, y serás llevado a tu sepulcro en "paz, y no verán tus ojos todo el mal que yo traeré sobre este lugar. Y ellos dieron al rey la respuesta.

CAPÍTULO 23

Josías lee el libro del convenio al pueblo — Hacen convenio de guardar los mandamientos — Josías suprime la adoración de dioses falsos, quita a los sodomitas y termina con

11a Alma 31:5.

13a DyC 59:21.

b GEE Obediencia,

obediente, obedecer.

14a *Es decir*, un barrio de Jerusalén.

19a Alma 32:14-15.

20a Alma 40:12;

DyC 19:23; 45:46.

la idolatría — Se da muerte a los sacerdotes idólatras — Judá celebra una Pascua solemne — Egipto somete a la tierra de Judá.

ENTONCES el rey mandó reunir ante él a todos los ancianos de Judá y de Jerusalén.

2 Y subió el rey a la casa de Jehová con todos los hombres de Judá, y con todos los moradores de Jerusalén, y con los sacerdotes y profetas y con todo el pueblo, desde el más pequeño hasta el más grande; y ^aleyó a oídos de ellos todas las palabras del libro del convenio que había sido hallado en la casa de Jehová.

3 Y el rey se puso de pie junto a la columna e hizo ^aconvenio delante de Jehová, de que irían en pos de Jehová y guardarían sus mandamientos, y sus testimonios y sus estatutos, con todo el corazón y con toda el alma, y que cumplirían las palabras del convenio que estaban escritas en aquel libro. Y todo el pueblo confirmó el pacto.

4 Entonces mandó el rey al sumo sacerdote Hilcías, y a los ^asacerdotes de segundo orden y a los guardianes de la puerta, que sacasen del templo de Jehová todos los utensilios que habían sido hechos para Baal, y para la imagen de Asera y para todas las huestes del cielo; y los quemó fuera de Jerusalén en los campos del Cedrón, y llevó las cenizas de ellos a Bet-el.

5 Y quitó a los sacerdotes idólatras que habían puesto los reyes de Judá para que quemasen incienso en los lugares altos en las ciudades de Judá y en los alrededores de Jerusalén; y asimismo a los que quemaban incienso a Baal, al sol y a la luna, y a las ^aconstelaciones y a todas las huestes del cielo.

6 Hizo también sacar la imagen de Asera fuera de la casa de Jehová, fuera de Jerusalén, al torrente Cedrón, y la quemó junto al torrente Cedrón, y la redujo a polvo y echó el polvo de ella sobre los sepulcros de los hijos del pueblo.

7 Además derribó las casas de los ^asodomitas que estaban en la casa de Jehová, en las cuales las mujeres tejían para la imagen de Asera.

8 E hizo venir a todos los sacerdotes de las ciudades de Judá, y profanó los lugares altos donde los sacerdotes quemaban incienso, desde Geba hasta Beerseba; y derribó los lugares altos de las puertas que estaban a la entrada de la puerta de Josué, gobernador de la ciudad, que estaban a la izquierda de la puerta de la ciudad.

9 Pero los sacerdotes de los lugares altos ^ano subían al altar de Jehová en Jerusalén, sino que comían panes sin levadura entre sus hermanos.

10 Asimismo profanó el ^aTofet,

23 *2a* GEE Escrituras — El valor de las Escrituras.
3a GEE Convenio.
4a GEE Sacerdocio

Aarónico.
5a O sea, los signos del zodiaco.
7a HEB profesionales de la

prostitución, hombres o mujeres.
9a Ezeq. 44:10-14.
10a Jer. 7:31-33.

que está en el valle del hijo de Hinom, para que ninguno pasase su hijo o su hija por fuego ante Moloc.

11 Quitó también los caballos que los reyes de Judá habían dedicado al sol a la entrada del templo de Jehová, junto a la habitación de Natán-melec, el oficial, el que estaba en los recintos; y quemó con fuego los carros del sol.

12 Además derribó el rey los altares que estaban sobre el techo de la sala de Acaz, que los reyes de Judá habían hecho, y los altares que había hecho Manasés en los dos atrios de la casa de Jehová; y los destrozó, y de allí corrió y arrojó el polvo al torrente Cedrón.

13 Asimismo profanó el rey "los lugares altos que estaban delante de Jerusalén, a la derecha del monte de la destrucción, los cuales Salomón, rey de Israel, había edificado a Astoret, la abominación de los sidonios, y a Quemos, la abominación de Moab, y a Milcom, la abominación de los hijos de Amón.

14 Y quebró las estatuas, y derribó las imágenes de Asera y llenó sus lugares de huesos de hombres.

15 Igualmente el altar que estaba en Bet-el y el lugar alto que había hecho Jeroboam hijo de Nabat, "el que hizo pecar a Israel; destruyó aquel altar y el lugar alto; y quemó el lugar alto y lo redujo

a polvo, y quemó la imagen de Asera.

16 Y se volvió Josías, y al ver los sepulcros que estaban allí en el monte, envió y sacó los huesos de los sepulcros y los quemó sobre el altar para contaminarlo, conforme a la palabra de Jehová que había profetizado el hombre de Dios, el cual había anunciado estas cosas.

17 Y después dijo: ¿Qué monumento es este que veo? Y los hombres de la ciudad le respondieron: Este es el "sepulcro del hombre de Dios que vino de Judá y profetizó estas cosas que tú has hecho contra el altar de Bet-el.

18 Y él dijo: Dejadlo; nadie mueva sus huesos; y así dejaron sus huesos con los huesos del profeta que había venido de Samaria.

19 Y todas las casas de los lugares altos que estaban en las ciudades de Samaria, las cuales habían hecho los reyes de Israel para provocar a ira a Jehová, las quitó también Josías, e hizo con ellas como había hecho en Bet-el.

20 Además "mató sobre los altares a todos los sacerdotes de los lugares altos que allí estaban, y quemó sobre ellos huesos de hombres y volvió a Jerusalén.

21 Entonces mandó el rey a todo el pueblo, diciendo: Celebrad la "Pascua a Jehová vuestro Dios, conforme a lo que está escrito en el libro de este convenio.

22 Ciertamente no se había celebrado tal Pascua desde los

13a 1 Rey. 11:7.
15a 1 Rey. 12:28-33.

17a 1 Rey. 13:1, 29-31.
20a 1 Rey. 13:2.

21a GEE Pascua.

tiempos en que los jueces gobernaban a Israel, ni en todos los tiempos de los reyes de Israel y de los reyes de Judá.

23 En el año dieciocho del rey Josías se celebró aquella Pascua a Jehová en Jerusalén.

24 Asimismo quitó Josías a "los encantadores, adivinos y terafines, y todas las abominaciones que se veían en la tierra de Judá y en Jerusalén, para cumplir las palabras de la ley que estaban escritas en el libro que el sacerdote Hicías había hallado en la casa de Jehová.

25 No hubo otro rey antes de él que se convirtiese a Jehová con todo su corazón, y con toda su alma y con todas su fuerzas, "conforme a toda la ley de Moisés, ni después de él se levantó otro igual.

26 Con todo eso, no desistió Jehová del ardor de su gran ira, que se había encendido contra Judá por todas las "provocaciones con que Manasés le había irritado.

27 Y dijo Jehová: También "quitaré de mi presencia a Judá, como quité a Israel, y desecharé a esta ciudad que había escogido, a ^bJerusalén, y a la casa de la cual yo había dicho: Mi nombre estará allí.

28 Los demás hechos de Josías y todas las cosas que hizo, ¿no está todo escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?

29 En aquellos días Faraón Neco, rey de Egipto, subió contra

el rey de Asiria al río Éufrates, y salió contra él el rey "Josías; pero aquel, en cuanto le vio, lo mató en Meguido.

30 Y sus siervos lo pusieron en un carro, y lo trajeron muerto de Meguido a Jerusalén y lo sepultaron en su sepulcro. Entonces el pueblo de la tierra tomó a Joacaz hijo de Josías, y lo ungieron y lo proclamaron rey en lugar de su padre.

31 Joacaz tenía veintitrés años cuando comenzó a reinar, y reinó tres meses en Jerusalén. El nombre de su madre era Hamutal hija de Jeremías, de Libna.

32 E hizo lo malo ante los ojos de Jehová, conforme a todas las cosas que sus padres habían hecho.

33 Y Faraón Neco lo tuvo preso en Ribla en la provincia de Hamat, para que no reinase en Jerusalén; e impuso sobre la tierra un tributo de cien talentos de plata y uno de oro.

34 Entonces Faraón Neco puso como rey a Eliaquim hijo de Josías en lugar de Josías, su padre, y le cambió el nombre por el de Joacim; y tomó a Joacaz y lo llevó a Egipto y este allí murió.

35 Y Joacim pagó a Faraón la plata y el oro; pero hizo valuar la tierra para dar el dinero conforme al mandamiento de Faraón, sacando la plata y el oro del pueblo de la tierra, de cada uno según la tasación *de su hacienda*, para darlo a Faraón Neco.

24a *O sea*, todo lo relacionado con la magia negra. Deut. 18:9-14.
25a Deut. 6:5.

26a 2 Rey. 21:10-13, 16.
27a 2 Rey. 17:18-20.
GEE Israel — El esparcimiento de Israel.

b 1 Ne. 1:13;
2 Ne. 1:4.
29a *Es decir*, el faraón mató a Josías.
2 Cró. 35:20-24.

36 Joacim tenía veinticinco años cuando comenzó a reinar, y reinó once años en Jerusalén. El nombre de su madre era Zebuda hija de Pedaías, de Ruma.

37 E hizo lo malo ante los ojos de Jehová, conforme a todas las cosas que sus padres habían hecho.

CAPÍTULO 24

Jerusalén es sitiada y tomada por Nabucodonosor — Muchos del pueblo de Judá son llevados cautivos a Babilonia — Sedequías llega a ser rey en Jerusalén — Este se rebela contra Babilonia.

EN su tiempo, subió ^aNabucodonosor, rey de Babilonia, y Joacim vino a ser su siervo tres años; pero se volvió y se rebeló contra él.

2 Y Jehová envió contra Joacim tropas de caldeos, y tropas de sirios, y tropas de moabitas y tropas de amonitas, las cuales envió contra Judá para que la ^adestruyesen, conforme a la ^bpalabra de Jehová que había hablado por medio de sus siervos, los profetas.

3 Ciertamente vino esto contra Judá por mandato de Jehová, para quitarla de su presencia, por los pecados de ^aManasés, conforme a todo lo que este hizo;

4 y también por la sangre inocente que derramó, pues llenó a Jerusalén de sangre inocente; por tanto, Jehová no quiso perdonar.

5 Los demás hechos de Joacim y todas las cosas que hizo, ¿no están escritos en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?

6 Y durmió Joacim con sus padres, y reinó en su lugar su hijo Joaquín.

7 Y el rey de Egipto nunca más salió de su tierra, porque el rey de Babilonia se apoderó de todo lo que era suyo, desde el río de Egipto hasta el río Éufrates.

8 Joaquín tenía dieciocho años cuando comenzó a reinar, y reinó en Jerusalén tres meses. El nombre de su madre era Nehusta hija de Elnatán, de Jerusalén.

9 E hizo lo malo ante los ojos de Jehová, conforme a todas las cosas que había hecho su padre.

10 En aquel tiempo subieron los siervos de Nabucodonosor, rey de Babilonia, contra Jerusalén, y la ciudad fue sitiada.

11 Vino también Nabucodonosor, rey de Babilonia, contra la ciudad, cuando sus siervos la tenían sitiada.

12 Entonces salió Joaquín, rey de Judá, al rey de Babilonia, él y su madre, y sus siervos, y sus príncipes y sus oficiales; y lo apresó el rey de Babilonia en el octavo año de su reinado.

13 Y sacó de allí todos los tesoros de la casa de Jehová y los tesoros de la casa real, y rompió en pedazos todos los ^autensilios de oro que había hecho

24 1a Dan. 1:1–2.

GEE Nabucodonosor.

2a Jer. 25:9–11.

b 2 Rey. 23:27.

3a Jer. 15:4.

13a 2 Cró. 36:7.

^bSalomón, rey de Israel, en la casa de Jehová, como Jehová había dicho.

14 Y se ^allevó en cautiverio a toda Jerusalén, y a todos los príncipes y a todos los hombres valientes, hasta diez mil cautivos, y a todos los artesanos y herreros; no quedó nadie, excepto la gente más pobre de esa tierra.

15 Asimismo se llevó al exilio a Babilonia a Joaquín, y a la madre del rey, y a las mujeres del rey, y a sus oficiales y a los poderosos de la tierra; los llevó cautivos de Jerusalén a Babilonia.

16 A todos los hombres de guerra, *que* fueron siete mil, y a los artesanos y herreros, *que* fueron mil, y a todos los fuertes y aptos para la guerra, se llevó cautivos el rey de Babilonia.

17 Y el rey de Babilonia puso como rey en lugar de Joaquín a Matanías, su tío, y le cambió el nombre por el de ^aSedequías.

18 Sedequías tenía veintiún años cuando comenzó a reinar, y reinó en Jerusalén once años. El nombre de su madre era Hamutal hija de Jeremías, de Libna.

19 E hizo ^alo malo ante los ojos de Jehová, conforme a todo lo que había hecho Joacim.

20 Por motivo de la ira de Jehová, sucedió esto en Jerusalén y en Judá, hasta que los echó de su presencia. Y Sedequías se rebeló contra el rey de Babilonia.

CAPÍTULO 25

Nabucodonosor sitia nuevamente Jerusalén — Sedequías es capturado, Jerusalén y el templo son destruidos, y la mayoría de los judíos son llevados a Babilonia — Dan muerte a Gedalías, a quien habían dejado para gobernar al remanente que quedó — El remanente huye a Egipto — A Joaquín le tratan con cortesía en Babilonia.

Y ACONTECIÓ en el noveno año de su reinado, el día diez del mes décimo, que Nabucodonosor, rey de Babilonia, llegó con todo su ejército contra Jerusalén, y la sitió, y ^alevantó contra ella ^btorres alrededor.

2 Y la ciudad estuvo sitiada hasta el undécimo año del rey Sedequías.

3 A los nueve días del cuarto mes prevaleció el hambre en la ciudad, hasta que no hubo pan para el pueblo de la tierra.

4 Y abrieron una brecha en el muro de la ciudad, y *huyeron* de noche todos los hombres de guerra por el camino de la puerta que estaba entre los dos muros, junto a los huertos del rey, estando los caldeos alrededor de la ciudad; *y el rey se fue* por el camino hacia la llanura del sur.

5 Y el ejército de los caldeos persiguió al rey y lo apresó en las llanuras de Jericó, tras haber sido dispersado todo su ejército.

6 Entonces capturaron al rey y le llevaron a Ribla ante el rey de

13b 1 Rey. 7:48-50.

14a Jer. 13:19, 24.

17a 1 Ne. 1:4.

GEE Sedequías.

19a Jer. 13:27.

25 1a Ezeq. 4:2-3.

b *O sea*, muros de asedio alrededor.

Babilonia, y pronunciaron "sentencia contra él.

7 Y degollaron a los "hijos de Sedequías en presencia suya; y a Sedequías le sacaron los ojos, y lo ataron con cadenas y lo ^bllevaron a Babilonia.

8 En el mes quinto, a los siete días del mes, en el año diecinueve de Nabucodonosor, rey de Babilonia, llegó a Jerusalén Nabuzaradán, capitán de la guardia, siervo del rey de Babilonia.

9 Y quemó "la casa de Jehová, y la casa del rey y todas las casas de Jerusalén; y ^bprendió fuego a todas las casas de los príncipes.

10 Y todo el ejército de los caldeos que estaba *con* el capitán de la guardia derribó los muros que rodeaban a Jerusalén.

11 Y a los del pueblo que habían quedado en la ciudad, y a los que se habían pasado al rey de Babilonia, y a los que habían quedado de la gente común, los "llevó cautivos Nabuzaradán, capitán de la guardia.

12 Pero el capitán de la guardia dejó algunos de los pobres de la tierra para que labrasen las viñas y las tierras.

13 Y quebraron los caldeos las columnas de bronce que estaban en la casa de Jehová, y las basas y el mar de bronce que estaba en la casa de Jehová, y se llevaron el bronce a "Babilonia.

14 Se llevaron también los "calderos, y las tenazas, y las

despabiladeras, y los cucharones y todos los utensilios de bronce con que ministraban.

15 Incensarios, tazones, los de oro, en oro, y los de plata, en plata, *todo* se lo llevó el capitán de la guardia;

16 las dos columnas, el mar y las basas que Salomón había hecho para la casa de Jehová; no había manera de pesar el bronce de todos estos "objetos.

17 La altura de una columna era de dieciocho codos y tenía encima un capitel de bronce, y la altura del capitel era de tres codos; y sobre el capitel había hileras de granadas alrededor, todo de bronce; y semejante *obra* había en la otra columna con las hileras.

18 Entonces el capitán de la guardia apresó a Seraías, el sacerdote principal, y a Sofonías, el segundo sacerdote, y a tres guardias de la puerta;

19 y de la ciudad apresó a un oficial, el cual era el encargado de los hombres de guerra, y a cinco hombres de los consejeros del rey que se hallaban en la ciudad, y al principal escriba del ejército, que alistaba a la gente del país, y a sesenta hombres del pueblo de la tierra que se hallaban en la ciudad.

20 A estos apresó Nabuzaradán, capitán de la guardia, y los llevó a Ribla al rey de Babilonia.

21 Y el rey de Babilonia los hirió y los mató en Ribla, en la tierra de

6a Ezeq. 23:24.

7a Hel. 8:21.

b Omni 1:15.

GEE Israel — El
esparcimiento de

Israel.

9a GEE Templo, Casa del
Señor.

b Oseas 8:14.

11a 2 Ne. 6:8.

13a Jer. 20:5.

14a Éx. 27:3.

16a 1 Rey. 7:47.

Hamat. Así fue llevado cautivo Judá lejos de su tierra.

22 Y al pueblo que Nabucodonosor, rey de Babilonia, dejó en la tierra de Judá, puso por gobernador a Gedalías hijo de Ahicam, hijo de Safán.

23 Y cuando oyeron todos los jefes del ejército, ellos y sus hombres, que el rey de Babilonia había puesto por gobernador a Gedalías, se presentaron ante él en Mizpa, *a saber*: Ismael hijo de Netanías, y Johanán hijo de Carea, y Seraías hijo de Tanhumet, el netofatita, y Jaazanías, hijo de un maacateo; ellos con sus hombres.

24 Entonces Gedalías les hizo juramento, a ellos y a sus hombres, y les dijo: No temáis a los siervos de los caldeos; habitad en la tierra y servid al rey de Babilonia, y os irá bien.

25 Pero aconteció que en el mes séptimo llegó Ismael hijo de Netanías, hijo de Elisama, de la estirpe real, y con él diez hombres,

e hirieron a Gedalías y este murió junto con los judíos y los caldeos que estaban con él en Mizpa.

26 Entonces se levantó todo el pueblo, desde el menor hasta el mayor, con los jefes del ejército, y se fueron a Egipto por temor a los caldeos.

27 Y aconteció que en el año treinta y siete del cautiverio de Joaquín, rey de Judá, en el mes duodécimo, a los veintisiete días del mes, Evil-merodac, rey de Babilonia, en el primer año de su reinado, liberó a Joaquín, rey de Judá, y lo sacó de la casa de la cárcel;

28 y le habló con benevolencia y puso su trono más alto que el trono de los reyes que estaban con él en Babilonia.

29 Y le cambió los vestidos de prisionero, y comió siempre delante de él todos los días de su vida.

30 Y le fue dado diariamente su sustento de parte del rey, de continuo, todos los días de su vida.

PRIMER LIBRO DE LAS CRÓNICAS

CAPÍTULO 1

Se dan la genealogía y los vínculos familiares desde Adán hasta Abraham — Se enumeran los nombres de la posteridad de Abraham.

^aADÁN, ^bSet, Enós,
2 Cainán, Mahalaleel,
Jared,

3 ^aEnoc, ^bMatusalén, Lamec,

4 ^aNoé, ^bSem, ^cCam y ^dJafet.

5 Los hijos de Jafet: Gomer, y

[1 CRÓNICAS]

1 1a GEE Adán;

Crónicas — Primer libro de Crónicas.

b DyC 107:42-43.

3a GEE Enoc.

b GEE Matusalén.

4a GEE Noé, patriarca

bíblico.

b GEE Sem.

c GEE Cam.

d GEE Jafet.

Magog, y Madai, y ^aJaván, y Tubal, y Mesec y Tiras.

6 Y los hijos de Gomer: Askenaz, y Rifat y Togarma.

7 Y los hijos de Javán: Elisa, y Tarsis, Quitim y Dodanim.

8 Los hijos de Cam: Cus, y Mizraim, Fut y ^aCanaán.

9 Y los hijos de Cus: Seba, y Havila, y Sabta, y Raama y Sabteca. Y los hijos de Raama: Seba y Dedán.

10 Cus engendró a ^aNimrod; este comenzó a ser poderoso en la tierra.

11 Y Mizraim engendró a Ludim, y a Anamim, y a Lehabim, y a Naftuhim,

12 y a Patrusim y a Casluhim; de estos salieron los filisteos y los caftoreos.

13 Y Canaán engendró a Sidón, su primogénito, y a Het,

14 y al jebuseo, y al amorreo, y al gergeseo,

15 y al heveo, y al araceo, y al sineo,

16 y al arvadeo, y al zemareo y al hamateo.

17 Los hijos de Sem: Elam, y Asur, y Arfaxad, y Lud, y Aram, y Uz, y Hul, y Geter y Mesec.

18 Y Arfaxad engendró a Sela, y Sela engendró a Heber.

19 Y a Heber le nacieron dos hijos: El nombre de uno fue ^aPeleg, por cuanto en sus días fue ^bdividida la tierra; y el nombre de su hermano fue Joctán.

20 Y Joctán engendró a Almodad,

y a Selef, y a Hazar-mavet, y a Jera,

21 y a Adoram, y a Uzal, y a Dicla,

22 y a Ebal, y a Abimael, y a Seba,

23 y a Ofir, y a Havila y a Jobab; todos hijos de Joctán.

24 Sem, Arfaxad, Sela,

25 Heber, Peleg, Reu,

26 Serug, Nacor, ^aTaré

27 y Abram, el cual es ^aAbraham.

28 Los hijos de Abraham: ^aIsaac e ^bIsmael.

29 Y estas son sus descendencias: el primogénito de Ismael, Nebaiot, y Cedar, y Adbeel, y Míbsam,

30 Misma, y Duma, Massa, Hadad, y Tema,

31 Jetur, Nafis y Cedema. Estos son los hijos de Ismael.

32 Y los hijos que ^aCetura, concubina de Abraham, dio a luz: Zimram, y Jocsán, y Medán, y Madián, e Isbac y Súa. Y los hijos de Jocsán: Seba y Dedán.

33 Y los hijos de Madián: Efa, y Efer, y Hanoc, y Abida y Elda; todos estos fueron hijos de Cetura.

34 Y Abraham engendró a Isaac; los hijos de Isaac *fueron* ^aEsau e ^bIsrael.

35 Los hijos de Esau: Elifaz, Reuel, y Jeús, y Jaalam y Coré.

36 Los hijos de Elifaz: Temán, y Omar, Zefo, y Gatam, Cenaz, y Timna y Amalec.

5a Ezeq. 27:13.

8a GEE Canaán, cananeo.

10a Gén. 10:8-9; Éter 2:1.

19a HEB división.

b GEE Tierra — La

división de la tierra.

26a Abr. 1:27; 2:1-5.

27a GEE Abraham.

28a GEE Isaac.

b GEE Ismael hijo de

Abraham.

32a Gén. 25:1-4.

34a GEE Esau.

b GEE Jacob hijo de Isaac.

37 Los hijos de Reuel: Nahat, Zera, Sama y Miza.

38 Y los hijos de Seir: Lotán, y Sobal, y Zibeón, y Aná, y Disón, y Ezer y Disán.

39 Y los hijos de Lotán: Hori y Homam; y Timna fue hermana de Lotán.

40 Los hijos de Sobal: Alván, y Manahat, y Ebal, Sefo y Onam. Y los hijos de Zibeón: Aja y Aná.

41 Disón fue hijo de Aná; y los hijos de Disón: Amram, y Esbán, e Itrán y Querán.

42 Los hijos de Ezer: Bilhán, y Zaaván y Jaacán. Los hijos de Disán: Uz y Arán.

43 Y estos son los reyes que reinaron en la tierra de Edom, antes que reinase rey sobre los hijos de Israel: Bela hijo de Beor; y el nombre de su ciudad era Dinaba.

44 Y cuando murió Bela, reinó en su lugar Jobab hijo de Zera, de Bosra.

45 Y cuando murió Jobab, reinó en su lugar Husam, de la tierra de los temanitas.

46 Y cuando murió Husam, reinó en su lugar Hadad hijo de Bedad, el cual derrotó a Madián en el campo de Moab; y el nombre de su ciudad era Avit.

47 Y cuando murió Hadad, reinó en su lugar Samla, de Masreca.

48 Y cuando murió Samla, reinó en su lugar Saúl de Rehobot, que está junto al río.

49 Y cuando murió Saúl, reinó en su lugar Baal-hanán hijo de Acbor.

50 Y cuando murió Baal-hanán, reinó en su lugar Hadad, el nombre de cuya ciudad era Pai; y el nombre de su mujer era Mehetabel hija de Matred, hija de Mezaab.

51 Y Hadad murió. Y los jefes de Edom fueron: el jefe Timna, el jefe Alva, el jefe Jetet,

52 el jefe Aholibama, el jefe Ela, el jefe Pinón,

53 el jefe Cenaz, el jefe Temán, el jefe Mibzar,

54 el jefe Magdiel y el jefe Iram. Estos fueron los jefes de Edom.

CAPÍTULO 2

Se mencionan los descendientes de Israel, de Judá, de Isaí, de Caleb y de otros.

Estos son los hijos de "Israel: Rubén, Simeón, Leví, y Judá, Isacar, y Zabulón,

2 Dan, José, y Benjamín, Neftalí, Gad y Aser.

3 Los hijos de "Judá: Er, y Onán y Sela. Estos tres le nacieron de la hija de Súa, la cananea. Y Er, primogénito de Judá, fue malo delante de Jehová, y él le dio muerte.

4 Y "Tamar, su nuera, le dio a luz a Fares y a Zera. Todos los hijos de Judá fueron cinco.

5 Los hijos de Fares: Hezrón y Hamul.

6 Y los hijos de Zera: Zimri, y Etán, y Hemán, y Calcol y Dara; por todos cinco.

7 Y el hijo de Carmi fue Acán,

el que perturbó a Israel, porque prevaricó en el "anatema.

8 Y Azarías fue hijo de Etán.

9 Y los hijos que le nacieron a Hezrón: Jerameel, y Ram y "Quelubai.

10 Y Ram engendró a Aminadab, y Aminadab engendró a Naasón, príncipe de los hijos de Judá;

11 y Naasón engendró a Salmón, y Salmón engendró a Booz;

12 y Booz engendró a Obed, y Obed engendró a Isaí;

13 e Isaí engendró a "Eliab, su primogénito, y el segundo Abinadab, y Simea el tercero,

14 el cuarto Natanael, el quinto Radai,

15 el sexto Ozem, el séptimo "David,

16 de los cuales Sarvia y Abigail fueron hermanas. Y los hijos de Sarvia fueron tres: Abisai, y "Joab y Asael.

17 Y Abigail dio a luz a Amasa, cuyo padre fue Jeter, el ismaelita.

18 Y Caleb hijo de Hezrón engendró hijos de Azuba, su esposa, y de Jeriot; y los hijos de esta fueron Jeser, y Sobab y Ardón.

19 Y cuando murió Azuba, Caleb tomó por esposa a Efrata, la que le dio a luz a Hur.

20 Y Hur engendró a Uri, y Uri engendró a "Bezaleel.

21 Y después Hezrón se unió a la hija de Maquir, padre de Galaad, a la que tomó por esposa siendo él de sesenta años, y ella le dio a luz a Segub.

22 Y Segub engendró a Jair, que tuvo veintitrés ciudades en la tierra de Galaad.

23 Y él tomó Gesur y Aram, con las ciudades de Jair, de ellos, con Kenat y sus aldeas, sesenta ciudades. Todas estas *pertenecieron* a los hijos de Maquir, padre de Galaad.

24 Y después que murió Hezrón en Caleb de Efrata, Abías, esposa de Hezrón, dio a luz a Asur, padre de Tecoa.

25 Y los hijos de Jerameel, primogénito de Hezrón, fueron Ram, su primogénito, y Buna, y Orén, y Ozem y Ahías.

26 Y tuvo Jerameel otra esposa llamada Atara, que fue madre de Onam.

27 Y los hijos de Ram, primogénito de Jerameel, fueron Maaz, y Jamín y Equer.

28 Y los hijos de Onam fueron Samai y Jada. Y los hijos de Samai: Nadab y Abisur.

29 Y el nombre de la esposa de Abisur era Abihail, la cual dio a luz a Ahabán y a Molid.

30 Y los hijos de Nadab: Seled y Apaim. Pero Seled murió sin hijos.

31 E Isi fue hijo de Apaim, y Sesán fue hijo de Isi, y el hijo de Sesán fue Ahlai.

32 Y los hijos de Jada, hermano de Samai: Jeter y Jonatán. Y murió Jeter sin hijos.

33 Y los hijos de Jonatán: Pelet y Zaza. Estos fueron los hijos de Jerameel.

7a Es decir, lo que se destruía en forma completa o se dedicaba como

sacrificio.
9a Una forma del nombre Caleb; (véanse también los vers. 18 y 42).

13a 1 Sam. 16:6-7.
15a GEE David.
16a 1 Rey. 2:29-34.
20a Éx. 31:2-7.

34 Y Sesán no tuvo hijos, sino hijas. Y tuvo Sesán un siervo egipcio llamado Jarha;

35 y Sesán dio su hija por esposa a Jarha, su siervo, y ella le dio a luz a Atai.

36 Y Atai engendró a Natán, y Natán engendró a Zabad;

37 y Zabad engendró a Eflal, y Eflal engendró a Obed;

38 y Obed engendró a Jehú, y Jehú engendró a Azarías;

39 y Azarías engendró a Heles, y Heles engendró a Elasa;

40 y Elasa engendró a Sismai, y Sismai engendró a Salum;

41 y Salum engendró a Jecamías, y Jecamías engendró a Elisama.

42 Y los hijos de Caleb, hermano de Jerameel, fueron: Mesa, su primogénito, que fue el padre de Zif, y los hijos de Maresa, padre de Hebrón.

43 Y los hijos de Hebrón: Coré, y Tapúa, y Requem y Sema.

44 Y Sema engendró a Raham, padre de Jorcoam, y Requem engendró a Samai.

45 Y Maón fue hijo de Samai, y Maón fue padre de Bet-sur.

46 Y Efa, concubina de Caleb, le dio a luz a Harán, y a Mosa y a Gazez. Y Harán engendró a Gazez.

47 Y los hijos de Jahdai: Regem, y Jotam, y Gesam, y Pelet, y Efa y Saaf.

48 Maaca, concubina de Caleb, le dio a luz a Seber y a Tirhana.

49 Y también dio a luz a Saaf, padre de Madmana, y a Seva, padre de Macbena y padre de Gibeá. Y Acsa fue hija de Caleb.

50 Estos fueron los descendientes de Caleb. Los hijos de Hur, primogénito de Efrata: Sobal, padre de Quiriat-jearim;

51 Salma, padre de Belén; Haref, padre de Bet-gader.

52 Y los hijos de Sobal, padre de Quiriat-jearim, fueron Haroe, la mitad de los manahetitas.

53 Y las familias de Quiriat-jearim fueron los itritas, y los futitas, y los sumatitas y los misraítas, de quienes salieron los zoratitas y los estaolitas.

54 Los hijos de Salma: Belén y los netofatitas, Atrot-bet-joab y la mitad de los manahetitas, los zoraítas.

55 Y las familias de los ^aescribas que moraban en Jabes fueron: los tirateos, los simeateos y los sucateos, los cuales son los ^bceneos que vinieron de Hamat, padre de la casa de ^cRecab.

CAPÍTULO 3

Se nombra a los hijos de David — Se hace mención de los sucesores de Salomón hasta Jeconías y después de este.

Estos son los hijos de David que le nacieron en Hebrón: Amnón, el primogénito, de Ahinoam, la jezreelita; el segundo, Daniel, de Abigail, la de Carmel;

2 el tercero, Absalón hijo de Maaca, hija de Talmai, rey de Gessur; el cuarto, Adonías hijo de Haguít;

3 el quinto, Sefatías, de Abital; el sexto, Iream, de su esposa Eglá.

4 Estos seis le nacieron en Hebrón, donde reinó siete años y seis meses; y en Jerusalén reinó treinta y tres años.

5 Estos cuatro le nacieron en Jerusalén: Simea, y Sobab, y Natán y ^aSalomón, de ^bBet-súa hija de Amiel.

6 Y *otros* nueve: Ibhar, y Elisama, y Elifelet,

7 y Noga, y Nefeg y Jafia,

8 y Elisama, y Eliada y Elifelet.

9 Todos estos fueron los hijos de David, sin contar los hijos de las ^aconcubinas. Y ^bTamar fue hermana de ellos.

10 E hijo de Salomón fue Roboam, cuyo hijo *fue* Abías, del cual *fue* hijo Asa, cuyo hijo *fue* Josafat,

11 de quien *fue* hijo Joram, cuyo hijo *fue* Ocozías, hijo del cual *fue* Joás,

12 del cual *fue* hijo Amasías, cuyo hijo *fue* Azarías, e hijo de este, Jotam;

13 hijo de este *fue* Acaz, del que *fue* hijo Ezequías, cuyo hijo *fue* Manasés,

14 del cual *fue* hijo Amón, cuyo hijo *fue* Josías.

15 Y los hijos de Josías: Johanán, su primogénito, el segundo Joacim, el tercero ^aSedequías, el cuarto ^bSalum.

16 Y los hijos de Joacim: Jecónías, su hijo, hijo del cual *fue* Sedequías.

17 Y los hijos de Jecónías: Asir, Salatiel, su hijo.

18 Y Malquiram, y Pedaías, y Senazar, Jecamías, Hosama y Nedabías.

19 Y los hijos de Pedaías: Zorobabel y Simeí. Y los hijos de Zorobabel: Mesulam, y Hananías y Selomit, su hermana.

20 Y también estos cinco: Hasuba, y Ohel, y Berequías, y Hasadías y Jusab-hesed.

21 Y los hijos de Hananías: Pelatías y Jesaías, los hijos de Refaías, los hijos de Arnán, los hijos de Abdías, los hijos de Secanías.

22 Y los seis descendientes de Secanías fueron Semaías, y los hijos de Semaías: Hatús, e Igal, y Barías, y Nearías y Safat.

23 Y los hijos de Nearías *fueron* estos tres: Elioenai, y Ezequías y Azricam.

24 Y los hijos de Elioenai *fueron* estos siete: Hodavías, y Eliasib, y Pelaías, y Acub, y Johanán, y Dalaías y Anani.

CAPÍTULO 4

Se nombra a las familias y a los descendientes de Judá, de Simeón y de otros — Se mencionan varios principales entre sus familias.

Los hijos de Judá: Fares, Hezrón, y Carmi, y Hur y Sobal.

2 Y Reaía hijo de Sobal, engendró a Jahat, y Jahat engendró a

3 5a Mateo 1:6.
GEE Salomón.
b Bet-súa es Betsabé;
el nombre Amiel

es Eliam con sus
sílabas transpuestas.
GEE Betsabé.
9a Jacob 1:15.

b 2 Sam. 13:1.
15a GEE Sedequías.
b Jer. 22:11-12.

Ahumai y a Lahad. Estas son las familias de los zoratitas.

3 Y estas son las del padre de Etam: Jezreel, e Isma e Ibdas. Y el nombre de su hermana fue Haze-lelponi.

4 Y Penuel fue padre de Gedor, y Ezer fue padre de Husa. Estos fueron los hijos de Hur, primogénito de "Efrata, padre de Belén.

5 Y Asur padre de Tecoa tuvo dos esposas, Hela y Naara.

6 Y Naara le dio a luz a Ahuzam, y a Hefer, y a Temeni y a Ahastari. Estos fueron los hijos de Naara.

7 Y los hijos de Hela: Zeret, y Jezoar y Etnán.

8 Y Cos engendró a Anub, y a Zobeba y las familias de Aharhel hijo de Harum.

9 Y Jabes fue más ilustre que sus hermanos, al cual su madre llamó Jabes, diciendo: Por cuanto le di a luz con dolor.

10 E invocó Jabes al Dios de Israel, diciendo: ¡Oh si me dieras bendición y ensancharas mi "territorio, y si tu mano estuviera conmigo y me libraras del mal, para que no me dañase! Y le concedió Dios lo que pidió.

11 Y Quelub, hermano de Súa, engendró a Mehír, el cual fue padre de Estón.

12 Y Estón engendró a Bet-rafa, y a Paseah y a Tehina, padre de la ciudad de Nahas; estos son los hombres de Reca.

13 Y los hijos de Cenaz: "Otoniel y Seraías. Y los hijos de Otoniel: Hatat

14 y Meonotai, el cual engendró a Ofra; y Seraías engendró a Joab, padre de *los habitantes* del valle de "Carisim, porque eran artesanos.

15 Y los hijos de Caleb hijo de Jefone: Iru, Ela y Naam; e hijo de Ela fue Cenaz.

16 Y los hijos de Jehalelel: Zif, y Zifa, Tirías y Asareel.

17 Y los hijos de Esdras: Jeter, y Mered, y Efer y Jalón; también engendró a María, y a Samai y a Isba, padre de Estemoa.

18 Y su esposa Jehudaía le dio a luz a Jered, padre de Gedor, y a Heber, padre de Soco, y a Jecutiel, padre de Zanoa. Y estos fueron los hijos de Bitia hija de Faraón, con la cual se casó Mered.

19 Y los hijos de la esposa de Hodías, hermana de Naham, fueron el padre de Keila, el garmita, y Estemoa, el maacateo.

20 Y los hijos de Simón: Amnón, y Rina, Ben-hanán y Tilón. Y los hijos de Isi: Zohet y Benzohet.

21 Los hijos de Sela hijo de Judá: Er, padre de Leca, y Laada, padre de Maresa, y de las familias de los que trabajan el lino en Bet-asbea;

22 y Joacim, y los hombres de Cozeba, y Joás y Saraf, los cuales dominaron en Moab y volvieron a Lehem, y estos registros son antiguos.

23 Estos eran alfareros y habitaban en medio de plantíos y cercados; habitaban allá, al servicio del rey.

4 4a Esposa de Caleb.
1 Cró. 2:19.

10a HEB frontera.
13a Jue. 3:9-11.

14a HEB el valle de los
artífices.

24 Los hijos de "Simeón fueron: Nemuel, y Jamín, Jarib, Zera y Saúl;

25 Salum, su hijo, Mibsam, su hijo, y Misma, su hijo.

26 Y Los hijos de Misma: Hamuel, su hijo, Zacur, su hijo, y Simeí, su hijo.

27 Los hijos de Simei fueron dieciséis, y seis hijas; pero sus hermanos no tuvieron muchos hijos, ni multiplicaron toda su familia como los hijos de Judá.

28 Y habitaron en Beerseba, y en Molada, y en Hazar-sual,

29 y en Bala, y en Ezem, y en Tolad,

30 y en Betuel, y en Horma, y en Siclag,

31 y en Bet-marcabot, y en Hazar-susim, y en Bet-birai y en Saaraim. Estas fueron sus ciudades hasta el reino de David.

32 Y sus aldeas fueron Etam, y Aín, Rimón, y Toquén y Asán, cinco ciudades,

33 y todas sus aldeas que estaban alrededor de estas ciudades hasta Baal. Esta fue su habitación, y esta su genealogía.

34 Y Mesobab, y Jamlec y Josías hijo de Amasías;

35 y Joel, y Jehú hijo de Josibías, hijo de Seraías, hijo de Asiel;

36 y Elioenai, y Jaacoba, y Jesohaía, y Asaías, y Adiel, y Jesimiel y Benaía;

37 y Ziza hijo de Sifi, hijo de Alón, hijo de Jedaías, hijo de Simri, hijo de Semaías.

38 Estos, por sus nombres, son

los principales entre sus familias, y las casas paternas aumentaron en gran manera.

39 Y llegaron hasta la entrada de Gedor hasta el oriente del valle, buscando pastos para sus ganados.

40 Y hallaron pastos abundantes y buenos, y tierra ancha y espaciosa, y tranquila y apacible, porque los que la habitaban antes eran de Cam.

41 Y estos que han sido mencionados por *sus* nombres llegaron en días de Ezequías, rey de Judá, y desbarataron las tiendas y cabañas que allí hallaron, y los destruyeron, hasta hoy, y habitaron allí en lugar de ellos; por cuanto había allí pastos para sus ganados.

42 Y asimismo quinientos hombres de ellos, de los hijos de Simeón, se fueron a los montes de Seir, llevando por capitanes a Pelatías, y a Nearías, y a Refaías y a Uziel, hijos de Isi.

43 Y destruyeron al remanente de Amalec que había escapado, y habitaron allí hasta hoy.

CAPÍTULO 5

Los hijos de José reciben la primogenitura de Rubén — Judá llega a ser poderoso en Israel — Se enumera la posteridad de Rubén hasta el cautiverio — Los asirios llevan cautivos a los hijos de Rubén, y a los de Gad y a la mitad de los de Manasés.

Y Los hijos de ^aRubén, ^bprimogénito de Israel (porque él era el primogénito, pero como profanó el ^clecho de su padre, sus ^dderechos de primogenitura fueron dados a los ^ehijos de ^fJosé hijo de Israel, y no fue contado como primogénito en la genealogía;

2 aunque ^aJudá llegó a ser poderoso entre sus hermanos, y de él vino el ^bpríncipe, el ^cderecho de primogenitura fue de José).

3 Fueron, pues, los hijos de Rubén, primogénito de Israel: Hano, y Falú, Hezrón y Carmi.

4 Los hijos de Joel: Semaías, su hijo, Gog, su hijo, Simeí, su hijo,

5 Micaía, su hijo, Reaía, su hijo, Baal, su hijo,

6 Beera, su hijo, el cual fue llevado cautivo por Tiglat-pileser, rey de los asirios. Este era principal de los rubenitas.

7 Y sus hermanos por sus familias, según la genealogía de sus generaciones, tenían por príncipes a Jeiel y a Zacarías.

8 Y Bela hijo de Azaz, hijo de Sema, hijo de Joel, habitó en Aroer hasta Nebo y Baal-meón.

9 Y habitó hacia el oriente hasta la entrada del desierto desde el río Éufrates, porque su ganado había aumentado en la tierra de Galaad.

10 Y en los días de Saúl hicieron guerra contra los agarenos, los cuales cayeron por su mano; y ellos habitaron en sus tiendas

en toda la región oriental de Galaad.

11 Y los hijos de Gad habitaron enfrente de ellos en la tierra de Basán hasta Salca.

12 Joel fue el principal, y el segundo Safán, y luego Jaanai y Satisfat, en Basán.

13 Y sus hermanos, según las familias de sus padres, fueron siete: Micael, y Mesulam, y Seba, y Jorai, y Jacán, y Zía y Heber.

14 Estos fueron los hijos de Abihail hijo de Huri, hijo de Jaroa, hijo de Galaad, hijo de Micael, hijo de Jesisai, hijo de Jahdo, hijo de Buz.

15 Ahí hijo de Abdiel, hijo de Guni, principal en la casa de sus padres.

16 Y habitaron en Galaad, en Basán y en sus aldeas, y en todos los campos de Sarón hasta sus confines.

17 Todos estos fueron contados por sus generaciones en los días de ^aJotam, rey de Judá, y en los días de ^bJeroboam, rey de Israel.

18 Los hijos de Rubén, y de Gad y de la media tribu de Manasés, hombres valientes, hombres que llevaban escudo y espada, que tensaban el arco, y diestros en la guerra, eran cuarenta y cuatro mil setecientos sesenta que salían a la guerra.

19 E hicieron la guerra a los agarenos, y a Jetur, y a Nafis y a Nodab.

5 1a GEE Rubén.

b GEE Primogénito.

c Gén. 35:22.

d GEE Primogenitura.

e GEE Israel — Las doce tribus de Israel.

f GEE José hijo de Jacob.

2a GEE Judá.

b Miq. 5:2; Mateo 2:4-6.

c GEE José hijo de Jacob.

17a 2 Rey. 15:7.

b GEE Jeroboam.

20 Y fueron ayudados contra ellos; y los agarenos y todos los que con ellos estaban fueron entregados en sus manos, porque clamaron a Dios en la batalla y él les fue favorable, porque “confiaron en él.

21 Y tomaron sus ganados: cincuenta mil camellos, y doscientas cincuenta mil ovejas y dos mil asnos; y cien mil hombres.

22 Y muchos cayeron muertos, porque la guerra era de Dios; y habitaron en sus lugares hasta el “cautiverio.

23 Y los hijos de la media tribu de Manasés habitaron en la tierra, desde Basán hasta Baal-hermón, y Senir y el monte Hermón, multiplicados en gran manera.

24 Y estos fueron los jefes de las casas paternas: Efer, e Isi, y Eliel, y Azriel, y Jeremías, y Hodavías y Jahdiel, hombres fuertes y valientes, hombres de renombre y jefes de las casas paternas.

25 Pero fueron desleales al Dios de sus padres, y se prostituyeron al seguir a los dioses de los pueblos de la tierra, a los cuales Dios había destruido delante de ellos.

26 Y el Dios de Israel movió el espíritu de Pul, rey de los asirios, y el espíritu de Tiglat-pileser, rey de los asirios, el cual “exilió a los rubenitas y a los gaditas y a la media tribu de Manasés, y los llevó a Halah, y a Habor, y a Hara y al río de Gozán, hasta hoy.

CAPÍTULO 6

Se enumeran los hijos de Leví, incluidos los cantores de David — Se mencionan las responsabilidades de Aarón y de su descendencia — Se señalan las ciudades levitas en las regiones de las diversas tribus.

Los hijos de “Leví: Gersón, Coat y Merari.

2 Y los hijos de Coat: Amram, e Izhar, y Hebrón y Uziel.

3 Y los hijos de Amram: Aarón, y Moisés y María. Y los hijos de Aarón: Nadab, y Abiú, Eleazar e Itamar.

4 Eleazar engendró a “Finees, Finees engendró a Abisúa,

5 y Abisúa engendró a Buqui, y Buqui engendró a Uzi,

6 y Uzi engendró a Zeraías, y Zeraías engendró a Meraiot,

7 Meraiot engendró a Amarías, y Amarías engendró a Ahitob,

8 y Ahitob engendró a “Sadoc, y Sadoc engendró a Ahimaas,

9 y Ahimaas engendró a Azarías, y Azarías engendró a Johanán,

10 y Johanán engendró a “Azarías, el que sirvió como sacerdote en el templo que Salomón edificó en Jerusalén;

11 y Azarías engendró a Amarías, y Amarías engendró a Ahitob,

12 y Ahitob engendró a Sadoc, y Sadoc engendró a Salum,

13 y Salum engendró a “Hilcias, e Hilcias engendró a Azarías,

20a GEE Confianza, confiar.
22a *Es decir*, aproximadamente 721 a.C., época en que Asiria destruyó

el reino del norte de Israel.
26a 2 Rey. 15:29.
6 1a GEE Leví.
4a Núm. 25:6–13.

8a 1 Cró. 24:2–3.
10a 2 Cró. 26:16–23.
13a 2 Rey. 22:4–14.

14 y Azarías engendró a ^aSeraías, y Seraías engendró a Josadac.

15 Y Josadac fue llevado *cautivo* cuando Jehová llevó al exilio a ^aJudá y a Jerusalén por mano de Nabucodonosor.

16 Los hijos de Leví: Gersón, Coat y Merari.

17 Y estos son los nombres de los hijos de Gersón: Libni y Simei.

18 Y los hijos de Coat: Amram, e Izhar, y Hebrón y Uziel.

19 Los hijos de Merari: Mahli y Musi. Y estas son las familias de Leví, según sus padres.

20 De Gersón: Libni, su hijo, Jahat, su hijo, Zima, su hijo,

21 Joa, su hijo, Iddo, su hijo, Zera, su hijo, Jeatrai, su hijo.

22 Los hijos de Coat: Aminadab, su hijo, Coré, su hijo, Asir, su hijo,

23 Elcana, su hijo, y Ebiasaf, su hijo, y Asir, su hijo,

24 Tahat, su hijo, Uriel, su hijo, Uzías, su hijo y Saúl, su hijo.

25 Y los hijos de Elcana: Amasai y Ahimot.

26 Con respecto a Elcana, los hijos de Elcana: Zofai, su hijo y Nahat, su hijo,

27 Eliab, su hijo, Jeroham, su hijo, Elcana, su hijo.

28 Y los ^ahijos de Samuel: el primogénito Vasni y Abías.

29 Los hijos de Merari: Mahli, Libni, su hijo, Simei, su hijo, Uza, su hijo,

30 Simea, su hijo, Haguía, su hijo, Asaías, su hijo.

31 Y estos son los que David

puso a cargo del servicio del canto en la casa de Jehová, después que el arca tuvo reposo.

32 Y ^aservían delante de la tienda del tabernáculo de reunión en el canto, hasta que Salomón edificó la casa de Jehová en Jerusalén; después se mantuvieron en su ministerio ^bsegún su costumbre.

33 Y estos son los que servían con sus hijos: de los hijos de los coatitas, Hemán, el cantor, hijo de Joel, hijo de Samuel,

34 hijo de Elcana, hijo de Jeroham, hijo de Eliel, hijo de Toa,

35 hijo de Zuf, hijo de Elcana, hijo de Mahat, hijo de Amasai,

36 hijo de Elcana, hijo de Joel, hijo de Azarías, hijo de Sofonías,

37 hijo de Tahat, hijo de Asir, hijo de Ebiasaf, hijo de Coré,

38 hijo de Izhar, hijo de Coat, hijo de Leví, hijo de Israel.

39 Y su hermano ^aAsaf, el cual estaba a su mano derecha, *es decir*, Asaf hijo de Berequías, hijo de Simea,

40 hijo de Micael, hijo de Baasías, hijo de Malquías,

41 hijo de Etni, hijo de Zera, hijo de Adaía,

42 hijo de Etán, hijo de Zima, hijo de Simei,

43 hijo de Jahat, hijo de Gersón, hijo de Leví.

44 Y los hijos de Merari, sus hermanos, estaban a la mano izquierda: Etán hijo de Quisi, hijo de Abdi, hijo de Maluc,

14a 2 Rey. 25:18-21.

15a GEE Judá — El reino de Judá.

28a 1 Sam. 8:1-2.

GEE Samuel, profeta del Antiguo Testamento.

32a GEE Ministrar,

ministro.

b DyC 94:6.

39a 1 Cró. 25:1-2.

45 hijo de Hasabías, hijo de Amasías, hijo de Hilcías,

46 hijo de Amsi, hijo de Bani, hijo de Semer,

47 hijo de Mahli, hijo de Musi, hijo de Merari, hijo de Leví.

48 Y sus hermanos los "levitas fueron puestos sobre todo el servicio del tabernáculo de la casa de Dios.

49 Pero "Aarón y sus hijos ofrecían sacrificios sobre el altar del holocausto y sobre el altar del incienso, *y fueron puestos sobre toda la obra del lugar santísimo, y para hacer expiación por Israel, conforme a todo lo que Moisés, siervo de Dios, había mandado.*

50 Y los hijos de Aarón son estos: Eleazar, su hijo, Finees, su hijo, Abisúa, su hijo,

51 Buqui, su hijo, Uzi, su hijo, Zeraías, su hijo,

52 Meraiot, su hijo, Amariás, su hijo, Ahitob, su hijo,

53 Sadoc, su hijo, Ahimaas, su hijo.

54 Y estas son sus habitaciones, conforme a sus campamentos en sus territorios, *las* de los hijos de Aarón por las familias de los coaitas, porque a ellos les tocó la primera suerte.

55 Les dieron, pues, Hebrón en la tierra de Judá, y sus campos alrededor de ella.

56 Pero el territorio de la ciudad y sus aldeas se dieron a Caleb hijo de Jefone.

57 Y a los hijos de Aarón dieron las siguientes ciudades de refugio: Hebrón y Libna con sus

campos; y Jatir y Estemoa con sus campos,

58 e Hilén con sus campos, Debir con sus campos,

59 y Asán con sus campos y Betsemes con sus campos.

60 Y de la tribu de Benjamín, Geba con sus campos, y Alemet con sus campos y Anatot con sus campos. Todas sus ciudades fueron trece ciudades, *repartidas* según sus familias.

61 A los hijos de Coat, que quedaron de la familia de esa tribu, *dieron* por suertes diez ciudades de la media tribu de Manasés.

62 Y a los hijos de Gersón, según sus familias, *dieron* de la tribu de Isacar, y de la tribu de Aser, y de la tribu de Neftalí y de la tribu de Manasés, en Basán, trece ciudades.

63 Y a los hijos de Merari, según sus familias, de la tribu de Rubén, y de la tribu de Gad, y de la tribu de Zabulón, *les dieron* por suertes doce ciudades.

64 Y dieron los hijos de Israel a los levitas ciudades con sus campos.

65 Y dieron por suertes de la tribu de los hijos de Judá, y de la tribu de los hijos de Simeón y de la tribu de los hijos de Benjamín, las ciudades que nombraron por sus nombres.

66 Y a las familias de los hijos de Coat *dieron* ciudades del territorio de la tribu de Efraín.

67 Y les dieron las ciudades de refugio, Siquem con sus campos

en los montes de Efraín, y Gezer con sus campos,

68 y Jocmeam con sus campos, y Bet-horón con sus campos,

69 y Ajalón con sus campos y Gat-rimón con sus campos.

70 Y de la media tribu de Manasés, Aner con sus campos y Bileam con sus campos, para los que quedaron de la familia de los hijos de Coat.

71 A los hijos de Gersón *dieron* de la familia de la media tribu de Manasés, Golán en Basán con sus campos y Astarot con sus campos;

72 y de la tribu de Isacar, Cedés con sus campos, Daberat con sus campos,

73 y Ramot con sus campos y Anem con sus campos;

74 y de la tribu de Aser, Masal con sus campos, y Abdón con sus campos,

75 y Hucoc con sus campos y Rehob con sus campos.

76 Y de la tribu de Neftalí, Cedés en Galilea con sus campos, y Amón con sus campos y Quiria-taim con sus campos.

77 A los hijos de Merari que habían quedado, *dieron*, de la tribu de Zabulón, Rimón con sus campos y Tabor con sus campos;

78 y del otro lado del Jordán, frente a Jericó, al oriente del Jordán, *dieron* de la tribu de Rubén, Beser en el desierto con sus campos y Jaza con sus campos,

79 Cademot con sus campos y Mefaat con sus campos;

80 y de la tribu de Gad, Ramot

en Galaad con sus campos, y Mahanaim con sus campos,

81 y Hesbón con sus campos y Jazer con sus campos.

CAPÍTULO 7

Se enumeran los hijos y las familias de Isacar, de Benjamín, de Neftalí, de Manasés, de Efraín y de Aser.

Los hijos de "Isacar fueron cuatro: Tola, y Fúa, Jasub y Simrón.

2 Y los hijos de Tola: Uzi, y Re-faías, y Jeriel, y Jahmai, y Jibsam y Semuel, jefes de las casas paternas de Tola. Eran hombres fuertes y valientes en sus generaciones. En el tiempo de David, había veintidós mil seiscientos hombres.

3 Y los hijos de Uzi fueron Israhías y los hijos de Israhías: Micael, y Obadías, y Joel e Isías, por todos, cinco jefes.

4 Y había con ellos, según sus generaciones, conforme a sus casas paternas, tropas de guerra, treinta y seis mil *hombres*, pues tuvieron muchas esposas e hijos.

5 Y sus hermanos entre todas las familias de Isacar, contados todos por sus genealogías, eran ochenta y siete mil *hombres* fuertes y valientes.

6 Los *hijos* de "Benjamín fueron tres: Bela, y Bequer y Jediael.

7 Y los hijos de Bela: Ezbón, y Uzi, y Uziel, y Jerimot e Iri; cinco jefes de casas paternas, hombres de gran valor, y de su descendencia fueron contados veintidós mil treinta y cuatro.

8 Y los hijos de Bequer: Zemira, y Joás, y Eliezer, y Elioenai, y Omri, y Jerimot, y Abías, y Anatot y Alamet; todos estos fueron hijos de Bequer.

9 Y contados por sus descendencias, según su genealogía, los que eran jefes de sus casas paternas: veinte mil doscientos hombres fuertes y valientes.

10 Y los hijos de Jediael fueron Bilhán y los hijos de Bilhán: Jeús, y Benjamín, y Aod, y Quenaana, y Zetán, y Tarsis y Ahisahar.

11 Todos estos fueron hijos de Jediael, jefes de casas paternas, hombres fuertes y valientes, diecisiete mil doscientos que salían a combatir en la guerra.

12 Y Supim y Hupim fueron hijos de Hir; y Husim, hijo de Aher.

13 Los hijos de ^aNeftalí: Jahzeel, y Guni, y Jezer y Salum, hijos de Bilha.

14 Los hijos de ^aManasés: Asriel, al que dio a luz su concubina, la siria, la que también dio a luz a Maquir, padre de Galaad.

15 Y Maquir tomó por esposa a *la hermana* de Hupim y Supim, cuya hermana tuvo por nombre Maaca; y el nombre del segundo era Zelofehad. Y Zelofehad tuvo hijas.

16 Y Maaca, esposa de Maquir, dio a luz un hijo y le llamó Peres; y el nombre de su hermano era Seres, cuyos hijos fueron Ulam y Requem.

17 Y el hijo de Ulam fue Bedán.

Estos fueron los hijos de Galaad hijo de Maquir, hijo de Manasés.

18 Y su hermana Hamolequet dio a luz a Isod, y a Abiezer y a Mahala.

19 Y los hijos de Semida fueron Ahián, y Siquem, y Likhi y Aniam.

20 Y los hijos de ^aEfraín: Sutela, y Bered, su hijo, y Tahat, y Elada, su hijo, y Tahat, su hijo,

21 y Zabad, su hijo, y Sutela, su hijo, y Ezer y Elad. Pero los hombres de Gat, naturales de aquella tierra, los mataron porque descendieron a quitarles sus ganados.

22 Y Efraín, su padre, hizo duelo por muchos días, y fueron sus hermanos a consolarlo.

23 Y después él se llegó a su esposa, y ella concibió y dio a luz un hijo, al que puso por nombre Bería, por cuanto había estado la aflicción en su casa.

24 Y su hija fue Seera, la que edificó Bet-horón, la de abajo y la de arriba, y Uzen-seera.

25 Y Refa fue su hijo y también Resef, y Telah, su hijo, y Tahán, su hijo,

26 Laadán, su hijo, Amiud, su hijo, Elisama, su hijo,

27 ^aNun, su hijo y Josué, su hijo.

28 Y la heredad y habitación de ellos fue Bet-el con sus aldeas; y hacia el oriente Naarán; y hacia la parte del occidente, Gezer y sus aldeas; asimismo, Siquem con sus aldeas, hasta Gaza y sus aldeas;

13a GEE Neftalí.
14a GEE Manasés.

20a GEE Efraín.
27a *Es decir*, Nun

y Josué.
GEE Josué.

29 y junto al territorio de los hijos de Manasés, Bet-seán con sus aldeas, Taanac con sus aldeas, Meguido con sus aldeas y Dor con sus aldeas. En estos lugares habitaron los hijos de "José hijo de Israel.

30 Los hijos de "Aser: Imna, e Isúa, e Isúi, y Bería y su hermana Sera.

31 Y los hijos de Bería: Heber y Malquiel, que fue padre de Birezavit.

32 Y Heber engendró a Jaflet, y a Somer, y a Hotam y a Súa, hermana de ellos.

33 Y los hijos de Jaflet: Pasac, y Bimhal y Asvat. Estos fueron los hijos de Jaflet.

34 Y los hijos de Semer: Ahí, y Rohga, Jehúba y Aram.

35 Y los hijos de Helem, su hermano: Zofa, e Imna, y Seles y Amal.

36 Los hijos de Zofa: Súa, y Harnifer, y Sual, y Beri, e Imra,

37 Beser, y Hod, y Sama, y Silsa, e Itrán y Beera.

38 Y los hijos de Jeter: Jefone, y Pispa y Ara.

39 Y los hijos de Ula: Ara, y Haniel y Rezia.

40 Todos estos fueron hijos de Aser, jefes de casas paternas, escogidos, fuertes y valientes, jefes de príncipes; y al ser contados por su genealogía, entre los que eran aptos para la guerra y para la batalla, el número de ellos fue de veintiséis mil hombres.

CAPÍTULO 8

Se enumeran los hijos y los jefes principales de Benjamín.

Y BENJAMÍN engendró a Bela, su primogénito, a Asbel el segundo, y a Ahara el tercero,

2 a Noha el cuarto y a Rafa el quinto.

3 Y los hijos de Bela fueron Adar, y Gera, y Abiud,

4 y Abisúa, y Naamán, y Ahoa, 5 y Gera, y Sefufán e Hiram.

6 Y estos son los hijos de Aod; estos son los jefes de las casas paternas de los que habitaron en Geba y fueron llevados cautivos a Manahat:

7 Naamán, y Ahías y Gera; este los llevó cautivos y engendró a Uza y a Ahiud.

8 Y Saharaim engendró hijos en la tierra de Moab, después que repudió a Husim y a Baara, que eran sus esposas.

9 Y engendró, pues, de Hodes, su esposa, a Jobab, y a Sibia, y a Mesa, y a Malcam,

10 y a Jeúz, y a Saquías y a Mirma. Estos son sus hijos, jefes de casas paternas.

11 Y de Husim engendró a Abitob y a Elpaal.

12 Los hijos de Elpaal: Heber, y Misam, y Semed (el que edificó Ono y Lod con sus aldeas),

13 y Bería y Sema, que fueron los jefes de las casas paternas de los moradores de Ajalón, quienes echaron a los moradores de Gat;

14 y Ahío, Sasac, y Jeremot,
15 y Zebadías, y Arad, y Ader,
16 y Micael, e Ispa y Joha, hijos
de Bería;

17 y Zebadías, y Mesulam, e Hiz-
qui, y Heber,

18 e Ismerai, y Jezlías y Jobab,
hijos de Elpaal.

19 Y Jaquim, y Zicri, y Zabdi,
20 y Elienai, y Ziletai, y Eliel,
21 y Adaías, y Beraías y Simrat,
hijos de Simeí;

22 e Ispán, y Heber, y Eliel,
23 y Abdón, y Zicri, y Hanán,
24 y Hananíás, y Elam, y
Anatotías,

25 e Ifdaías y Peniel, hijos de
Sasac;

26 y Samserai, y Seharías, y
Atalías,

27 y Jaresías, y Elías y Zicri, hijos
de Jeroham.

28 Estos fueron jefes de familias
según sus generaciones, sí, jefes
principales. Estos habitaron en
Jerusalén.

29 Y en Gabaón habitaba el pa-
dre de Gabaón, cuya esposa se
llamaba Maaca;

30 y su hijo Abdón, el primogé-
nito, y Zur, y Cis, y Baal, y Nadab,
31 y Gedor, y Ahío y Zequer.

32 Y Miclot engendró a Simea. Y
estos también habitaron con sus
hermanos en Jerusalén, enfrente
de ellos.

33 Y Ner engendró a ^aCis, y Cis
engendró a Saúl, y ^bSaúl engen-
dró a Jonatán, y a Malquisúa, y a
Abinadab y a Es-baal.

34 Y el hijo de Jonatán fue
Merib-baal y Merib-baal engen-
dró a Micaía.

35 Y los hijos de Micaía: Pitón, y
Melec, y Tarea y Acaz.

36 Y Acaz engendró a Joadá, y
Joadá engendró a Alemet, y a Az-
mavet y a Zimri, y Zimri engen-
dró a Mosa,

37 y Mosa engendró a Bina, hijo
del cual fue Rafa, hijo del cual *fue*
Elasa, cuyo hijo *fue* Azel.

38 Y los hijos de Azel fueron seis,
cuyos nombres son Azricam, Bo-
cru, e Ismael, y Searías, y Obadías
y Hanán; todos estos fueron hijos
de Azel.

39 Y los hijos de Esec, su her-
mano: Ulam, su primogénito,
Jehús el segundo y Elifelet el
tercero.

40 Y fueron los hijos de Ulam
hombres fuertes y valientes,
flecheros diestros, los cuales tu-
vieron muchos hijos y nietos,
ciento cincuenta en total. To-
dos estos fueron de los hijos de
Benjamín.

CAPÍTULO 9

*Se enumeran los habitantes de Jeru-
salén — Se detallan las responsabi-
lidades de los levitas y las regiones
donde servirán — Se menciona a la
familia de Saúl.*

Y TODO Israel fue contado por sus
“genealogías, y he aquí que fue-
ron escritos en el libro de los re-
yes de Israel. Los de Judá fueron

^bllevados cautivos a Babilonia por su rebelión.

2 Los primeros habitantes que ^aentraron en sus posesiones y en sus ciudades fueron los ^bde Israel, los sacerdotes, los levitas y los sirvientes del templo.

3 Y habitaron en Jerusalén, de los hijos de Judá, y de los hijos de Benjamín, y de los hijos de Efraín y de ^aManasés:

4 Utai hijo de Amiud, hijo de Omri, hijo de Imri, hijo de Bani, de los hijos de Fares hijo de Judá.

5 Y de los silonitas: Asaías, el primogénito, y sus hijos.

6 Y de los hijos de Zera: Jeuel y sus hermanos, seiscientos noventa.

7 Y de los hijos de Benjamín: Salú hijo de Mesulam, hijo de Hodavías, hijo de Asenúa,

8 e Ibneías hijo de Jeroham, y Ela hijo de Uzi, hijo de Micri, y Mesulam hijo de Sefatías, hijo de Reuel, hijo de Ibnías.

9 Y sus hermanos, según sus generaciones, fueron novecientos cincuenta y seis. Todos estos hombres fueron jefes de familia en las casas paternas.

10 Y de los sacerdotes: Jedaías, y Joiarib, y Jaquín,

11 y Azarías hijo de Hilcías, hijo de Mesulam, hijo de Sadoc, hijo de Meraiot, hijo de Ahitob, ^apríncipe de la casa de Dios;

12 y Adaía hijo de Jeroham, hijo de Pasur, hijo de Malquías; y

Masai hijo de Adiel, hijo de Jazera, hijo de Mesulam, hijo de Mesilemit, hijo de Imer;

13 y sus hermanos, jefes de sus casas paternas, mil setecientos sesenta, hombres valerosos en la obra del servicio en la casa de Dios.

14 Y de los levitas: Semaías hijo de Hasub, hijo de Azricam, hijo de Hasabías, de los hijos de Merari;

15 y Bacbacar, Heres, y Galal, y Matanías hijo de Micaía, hijo de Zicri, hijo de Asaf;

16 y Obadías hijo de Semaías, hijo de Galal, hijo de Jedutún; y Berequías hijo de Asa, hijo de Elcana, que habitó en las aldeas de los netofatitas.

17 Y los porteros: Salum, y Acub, y Talmón, y Ahimán y sus hermanos. Salum era el jefe.

18 Y hasta ahora están a la ^apuerta del rey, *que* está al oriente, y estos han sido los porteros de los campamentos de los hijos de Leví.

19 Y Salum hijo de Coré, hijo de Ebiasaf, hijo de Coré, y sus hermanos los coreítas, de la misma casa paterna, tuvieron a su cargo la obra del servicio, guardando las puertas del tabernáculo; y sus padres guardaron la entrada del campamento de Jehová.

20 Y Finees hijo de Eleazar fue antes capitán sobre ellos, y Jehová estaba con él.

21 Y Zacarías hijo de Meselemías

1 b GEE Israel — El esparcimiento de Israel.

2 a *Es decir*, después de la cautividad babilónica.

b *O sea*, todos los remanentes exiliados de Judá.

3 a Alma 10:3.

11 a *Es decir*, sumo

sacerdote u otro oficial guardia del templo.

18 a Ezeq. 46:1-2.

era portero de la puerta del tabernáculo de reunión.

22 Todos estos, escogidos para ser guardias de las puertas, eran doscientos doce cuando fueron contados en sus aldeas, según el registro de sus genealogías, los cuales ^ahabían sido establecidos en su oficio por David y Samuel, el ^bvidente.

23 Así ellos y sus hijos eran porteros y se turnaban a las puertas de la casa de Jehová y de la casa del tabernáculo.

24 Los porteros estaban a los cuatro lados: al oriente, al occidente, al norte y al sur.

25 Y sus hermanos, que estaban en sus aldeas, venían cada siete días, según su turno, para estar con ellos.

26 Porque los cuatro porteros principales, que eran levitas, estaban de guardia, y tenían a su cargo las habitaciones y los tesoros de la casa de Dios.

27 Estos moraban alrededor de la casa de Dios, porque tenían el encargo de guardarla y de abrirla todas las mañanas.

28 Y algunos de estos tenían a su cargo los utensilios del servicio, los cuales contaban al guardarlos y al sacarlos.

29 Algunos de ellos también estaban a cargo de la vajilla, y de todos los utensilios del santuario, y de la flor de harina, y del vino, y del aceite, y del incienso y de las especias.

30 Y algunos de los hijos de los

sacerdotes preparaban la mezcla de las especias aromáticas.

31 Y Matatías, uno de los levitas, primogénito de Salum, el coreíta, tenía permanentemente a su cargo las cosas que se hacían en sartén.

32 Y algunos de los hijos de Coat, de sus hermanos, tenían a su cargo los panes de la proposición, los cuales preparaban cada día de reposo.

33 Y estos eran los ^acantores, jefes de las casas paternas de los levitas, *que estaban en las habitaciones exentos de otros servicios*, porque de día y de noche estaban en *aquella* obra.

34 Estos eran jefes de las casas paternas de los levitas según sus generaciones, jefes que habitaban en Jerusalén.

35 Y en Gabaón habitaban Jehiel, padre de Gabaón, el nombre de cuya esposa era Maaca;

36 y su hijo Abdón, el primogénito, y Zur, y Cis, y Baal, y Ner, y Nadab,

37 y Gedor, y Ahío, y Zacarías y Miclot.

38 Y Miclot engendró a Simeam. Y estos habitaban también en Jerusalén con sus hermanos, enfrente de ellos.

39 Y Ner engendró a Cis, y Cis engendró a ^aSaúl, y Saúl engendró a ^bJonatán, y a Malquisúa, y a Abinadab y a Es-baal.

40 E hijo de Jonatán fue Merib-baal, y Merib-baal engendró a Micaía.

22a GEE Llamado, llamado por Dios, llamamiento; Ordenación, ordenar.

b GEE Vidente.
33a 1 Cró. 6:31-32; 25:1-7.
39a GEE Saúl, rey de Israel.

b GEE Jonatán.

41 Y los hijos de Micaía: Pitón, y Melec, y Tarea y Acaz.

42 Y Acaz engendró a Jara, y Jara engendró a Alemet, y a Azmavet y a Zimri; y Zimri engendró a Mosa;

43 y Mosa engendró a Bina, cuyo hijo fue Refaías, del que fue hijo Elasa, cuyo hijo fue Azel.

44 Y Azel tuvo seis hijos, los nombres de los cuales son: Azricam, Bocru, e Ismael, y Seraías, y Obadías y Hanán. Estos fueron los hijos de Azel.

CAPÍTULO 10

Los filisteos derrotan a Israel — Saúl muere por sus transgresiones.

Y LOS "filisteos pelearon contra Israel, y los hombres de Israel huyeron delante de los filisteos y cayeron muertos en el monte Gilboa.

2 Y los filisteos persiguieron muy de cerca a Saúl y a sus hijos, y los filisteos mataron a Jonatán, y a Abinadab y a Malquisúa, hijos de Saúl.

3 Y arreció la batalla contra Saúl, y le alcanzaron los arqueros y fue herido por los flecheros.

4 Entonces dijo Saúl a su escudero: Saca tu espada y traspásame con ella, no sea que vengan estos incircuncisos y hagan escarnio de mí; pero su escudero no quiso, porque tenía mucho miedo. Entonces "Saúl tomó la espada y se echó sobre ella.

5 Y cuando su escudero vio a

Saúl muerto, él también se echó sobre su espada y se mató.

6 Así murieron Saúl y sus tres hijos, y toda su casa murió juntamente con él.

7 Y cuando todos los hombres de Israel que *habitaban* en el valle, vieron que ellos habían huido, y que Saúl y sus hijos habían muerto, dejaron sus ciudades y huyeron. Y vinieron los filisteos y habitaron en ellas.

8 Y aconteció que al día siguiente, cuando los filisteos fueron a despojar a los muertos, hallaron a Saúl y a sus hijos caídos en el monte Gilboa.

9 Y cuando le hubieron despojado, tomaron su cabeza y sus armas, y enviaron *todo* a la tierra de los filisteos por todas partes, para dar las buenas nuevas a sus ídolos y al pueblo.

10 Y pusieron sus armas en el templo de sus dioses y colgaron su cabeza en el templo de Dagón.

11 Y cuando todos los de Jabes de Galaad oyeron todo lo que los filisteos habían hecho a Saúl,

12 se levantaron todos los hombres valientes y tomaron el cuerpo de Saúl y los cuerpos de sus hijos, y los trajeron a Jabes; y enterraron sus huesos debajo de la encina en Jabes y ayunaron siete días.

13 Así murió Saúl por la transgresión con la cual transgredió contra Jehová, contra la palabra de Jehová, la cual no guardó; y también porque consultó a una "adivina y le pidió consejo,

14 y no consultó a Jehová; por esta causa él lo mató, y pasó el reino a ^aDavid hijo de Isaí.

CAPÍTULO 11

David es ungido rey en Hebrón — Él toma Sion, la ciudad de David — Se nombran sus guerreros valientes y se narran sus obras.

ENTONCES todo Israel se congregó en torno a ^aDavid en Hebrón, diciendo: He aquí nosotros somos tu hueso y tu carne.

2 Y además, en tiempos pasados, aun mientras Saúl reinaba, tú eras quien sacaba a Israel y lo volvías a traer. Y Jehová tu Dios te ha dicho: Tú apacentarás a mi pueblo Israel, y tú serás príncipe sobre Israel, mi pueblo.

3 Y vinieron todos los ancianos de Israel al rey en Hebrón, y David hizo un pacto con ellos en Hebrón delante de Jehová; y ungieron a David como rey sobre Israel, conforme a la palabra de Jehová por medio de Samuel.

4 Entonces se fue David con todo Israel a ^aJerusalén, la cual es Jebús; y los ^bjebuseos habitaban en aquella tierra.

5 Y los moradores de Jebús dijeron a David: No entrarás acá. Pero David tomó la fortaleza de Sion, que es la ciudad de David.

6 Y David había dicho: El que primero derrote a los jebuseos será jefe y capitán. Entonces Joab

hijo de Sarvia subió primero y fue hecho jefe.

7 Y David habitó en la fortaleza, y por esto la llamaron la ciudad de David.

8 Y edificó la ciudad alrededor, desde Milo hasta los alrededores; y Joab reparó el resto de la ciudad.

9 Y David se engrandecía cada vez más, y Jehová de los ejércitos estaba con él.

10 Y estos son los jefes de ^alos valientes que David tuvo, los que se fortalecieron junto con él en su reino, con todo Israel, para hacerle rey sobre Israel, conforme a la palabra de Jehová referente a Israel.

11 Y este es el número de los valientes que David tuvo: Jaso-beam hijo de Hacmoni, jefe de los treinta, el cual blandió su lanza contra trescientos, a los cuales mató en una sola batalla.

12 Y después de este estaba Eleazar hijo de Dodo, el ahohíta, el cual era de los tres valientes.

13 Este estuvo con David en Pasdamim, donde se habían reunido los filisteos para la batalla; y había *allí* una parcela de tierra llena de cebada; y cuando el pueblo huyó delante de los filisteos,

14 se pusieron ellos en medio de la parcela, y la defendieron y vencieron a los filisteos; y los salvó Jehová con una gran victoria.

15 Y tres de los treinta jefes descendieron a la peña *donde* estaba David, hasta la cueva de Adulam; y el campamento de

14a GEE David.
11 1a 2 Sam. 5:1–10.

4a GEE Jerusalén.
b Éx. 3:17.

10a 2 Sam. 23:8–39.

los filisteos estaba en el valle de Refaim.

16 Y David estaba entonces en la fortaleza, y la guarnición de los filisteos estaba entonces en "Belén.

17 David deseó entonces y dijo: ¿Quién me diera de beber del agua del pozo de Belén, que está a la puerta!

18 Y aquellos tres irrumpieron en el campamento de los filisteos y sacaron agua del pozo de Belén, que estaba a la puerta, y se la llevaron y la trajeron a David; pero él no la quiso beber, sino que la derramó ante Jehová, y dijo:

19 Guárdeme mi Dios de hacer esto. ¿He yo de beber la sangre y la vida de estos hombres que con *peligro de sus vidas* la han traído? Y no la quiso beber. Esto hicieron aquellos tres valientes.

20 Y Abisai, hermano de Joab, era jefe de los tres, el cual blandió su lanza contra trescientos, a los cuales mató; y ganó renombre entre los tres.

21 De los tres fue más ilustre que los *otros* dos y fue el jefe de ellos; pero no igualó a los tres *primeros*.

22 Benaía hijo de Joiada, hijo de un hombre valiente, de grandes hechos, de Cabseel; "él venció a los dos leones de Moab; también descendió y mató un león en medio de un foso un día de nieve.

23 Él mismo mató a un egipcio, hombre de cinco codos de estatura; y el egipcio traía una lanza como un rodillo de tejedor; pero él descendió contra él con un palo,

y arrebató al egipcio la lanza de la mano y lo mató con su misma lanza.

24 Esto hizo Benaía hijo de Joiada y ganó renombre entre los tres valientes.

25 He aquí que fue el más distinguido de los treinta, pero no igualó a los tres *primeros*. Y a este puso David sobre su guardia personal.

26 Y los valientes de los ejércitos: "Asael, hermano de Joab; y Elhanán hijo de Dodo, de Belén;

27 Samot, el harodita; Heles, el pelonita;

28 Ira hijo de Iques, el tecoíta; Abiezer, el anatotita;

29 Sibecai, el husatita; Ilai, el ahohíta;

30 Maharai, el netofatita; Heled hijo de Baana, el netofatita;

31 Itai hijo de Ribai, de Gabaa de los hijos de Benjamín; Benaía, el piratonita;

32 Hurai, de los arroyos de Gaas; Abiel, el arbatita;

33 Azmavet, el barhumita; Eliaba, el saalbonita;

34 los hijos de Hasem, el gizonita; Jonatán hijo de Sage, el ararita;

35 Ahíam hijo de Sacar, el ararita; Elifal hijo de Ur;

36 Hefer, el mequeratita; Ahías, el pelonita;

37 Hezro, el carmelita; Naarai hijo de Ezbai;

38 Joel, hermano de Natán; Mibhar hijo de Hagrai;

39 Selec, el amonita; Naharai, el

beerotita, el escudero de Joab hijo de Sarvia;

40 Ira, el itrita; Gareb, el itrita;

41 ^aUrías, el heteo; Zabad hijo de Ahlai;

42 Adina hijo de Siza, el rubenita, jefe de los rubenitas, y con él treinta;

43 Hanán hijo de Maaca; y Josafat, el mitnita;

44 Uzías, el astarotita; Sama y Jehiel hijos de Hotam, el aroerita;

45 Jediael hijo de Simri; y Joha, su hermano, el tizita;

46 Eliel, el mahavita; y Jeribai y Josavía hijos de Elnaam; e Itma, el moabita,

47 Eliel; y Obed y Jaasiel, el mesobaíta.

CAPÍTULO 12

Se describe a los valientes de David — Los ejércitos de las tribus de Israel se unen a David en Hebrón — Israel se regocija por causa del rey David.

Y ESTOS SON LOS QUE FUERON A DONDE ESTABA DAVID EN SICLAG, MIENTRAS ÉL AÚN SE MANTENÍA OCULTO DE LA PRESENCIA DE SAÚL HIJO DE CIS; Y ERAN DE LOS VALIENTES QUE LE AYUDARON EN LA GUERRA.

2 Estaban armados de arcos y usaban ambas manos para lanzar piedras con la honda y saetas con el arco. De los hermanos de Saúl, de Benjamín:

3 El jefe Ahiezer, después Joás, hijos de Semaa, el gabaatita; y

Jeziel y Pelet, hijos de Azmavet; y Beraca y Jehú, el anatotita,

4 e Ismaías, el gabaonita, valiente entre los treinta, y jefe de los treinta; y Jeremías, y Jahaziel, y Johanán, y Jozabad, el gederatita,

5 Eluzai, y Jerimot, y Bealías, y Semarías, y Sefatías, el harufita,

6 Elcana, e Isías, y Azareel, y Joezer y Jasobeam, coreítas;

7 y Joela y Zabadías, hijos de Jeroham, de Gedor.

8 También de los de Gad se pasaron a David a la fortaleza en el desierto, guerreros valientes, hombres de guerra aptos para pelear, diestros con el escudo y la lanza, sus rostros eran como rostros de leones y eran ligeros como las gacelas sobre los montes.

9 Ezer el primero, Obadías el segundo, Eliab el tercero,

10 Mismana el cuarto, Jeremías el quinto,

11 Atai el sexto, Eliel el séptimo,

12 Johanán el octavo, Elzabad el noveno,

13 Jeremías el décimo, Macbanai el undécimo.

14 Estos fueron capitanes del ejército de los hijos de Gad. El menor estaba sobre cien, y el mayor, sobre mil.

15 Estos pasaron el Jordán en el mes primero, cuando se había desbordado por todas sus riberas; e hicieron huir a todos los de los valles al oriente y al occidente.

16 Asimismo algunos de los hijos de Benjamín y de Judá vinieron a la fortaleza, ante David.

17 Y David salió a su encuentro y les respondió, diciendo: Si habéis venido a mí en son de paz y para ayudarme, mi corazón se unirá al vuestro; pero si es para entregarme a mis enemigos, sin haber violencia en mis manos, véalo el Dios de nuestros padres y que él decida.

18 Entonces el Espíritu vino sobre Amasai, jefe de los oficiales, y dijo: Por ti, oh David, y contigo, oh hijo de Isaí. Paz, paz a ti, y paz a tus ayudantes, porque tu Dios te ayuda. Y David los recibió y los hizo capitanes de la tropa.

19 También se pasaron a David algunos de Manasés cuando fue con los filisteos a la batalla contra Saúl, aunque no les ayudaron, porque los príncipes de los filisteos, tras deliberar, lo despidieron, diciendo: Con peligro de nuestras cabezas ^bse pasará a su señor Saúl.

20 Y cuando él iba a Siclag, se pasaron a él de los de Manasés: Adnas, y Jozabad, y Jediaiel, y Micael, y Jozabad, y Eliú y Ziletai, capitanes de millares de los de Manasés.

21 Y estos ayudaron a David contra la ^abanda de merodeadores, pues todos ellos eran hombres fuertes y valientes, y fueron capitanes en el ejército.

22 Porque en ese tiempo, día tras día llegaba ayuda a David, hasta hacerse un gran ejército, como un ejército de Dios.

23 Y este es el número de los

escuadrones que estaban listos para la guerra, y que vinieron a "David en Hebrón para traspasarle el reino de Saúl, conforme a la palabra de Jehová:

24 De los hijos de Judá que traían escudo y lanza, seis mil ochocientos, listos para la guerra.

25 De los hijos de Simeón, hombres fuertes y valientes para la guerra, siete mil cien.

26 De los hijos de Leví, cuatro mil seiscientos;

27 asimismo Joiada, príncipe de la casa de Aarón, y con él tres mil setecientos;

28 y "Sadoc, joven fuerte y valiente, con veintidós de los capitanes de la casa de su padre.

29 De los hijos de Benjamín, hermanos de Saúl, tres mil, pues hasta entonces la mayor parte de ellos se mantenían fieles a la casa de Saúl.

30 Y de los hijos de Efraín, veinte mil ochocientos, hombres fuertes y valientes, varones de renombre en la casa de sus padres.

31 Y de la media tribu de Manasés, dieciocho mil, los cuales fueron designados por nombre para ir a proclamar rey a David.

32 Y de los hijos de Isacar, doscientos jefes, entendidos en ^alos tiempos, y que sabían lo que Israel debía hacer, y cuyas órdenes seguían todos sus hermanos.

33 Y de Zabulón, cincuenta mil, que salían a campaña listos para la guerra, con toda clase de armas

12 19 *a* Es decir, el ejército de David no ayudó a los filisteos.
b 1 Sam. 29:4-7.

21 *a* O sea, los amalecitas.
1 Sam. 30.
23 *a* 2 Sam. 5:1-4.
28 *a* 2 Sam. 15:24-36;

1 Rey. 1:32-45.
32 *a* Ester 1:13.

de guerra, dispuestos a pelear sin doblez de corazón.

34 Y de Neftalí, mil capitanes, y con ellos treinta y siete mil con escudo y lanza.

35 Y de los de Dan, dispuestos a pelear, veintiocho mil seiscientos.

36 Y de Aser, que salían a campaña listos para la guerra, cuarenta mil.

37 Y del otro lado del Jordán, de los rubenitas y de los gaditas y de la media tribu de Manasés, ciento veinte mil con toda clase de armas de guerra.

38 Todos estos hombres de guerra, dispuestos a pelear, vinieron con corazón perfecto a Hebrón, para proclamar a David rey sobre todo Israel; asimismo, todos los demás de Israel eran de un mismo parecer para poner a David como rey.

39 Y estuvieron allí con David tres días comiendo y bebiendo, porque sus hermanos habían provisto para ellos.

40 Y también los que les eran vecinos, hasta Isacar, y Zabulón y Neftalí, trajeron alimentos en asnos, y en camellos, y en mulos y en bueyes, y comida, harina, tortas de higos, y racimos de uvas pasas, y vino y aceite, y vacas y ovejas en abundancia, porque en Israel había alegría.

CAPÍTULO 13

David trae el arca desde Quiriat-

jearim — Uza es muerto por Jehová cuando sostiene el arca — La casa de Obed-edom prospera porque ellos cuidan del arca.

ENTONCES David tomó consejo de los capitanes de millares y de centenas, y de todos los jefes.

2 Y dijo David a toda la congregación de Israel: Si os parece bien y *si es la voluntad* de Jehová nuestro Dios, enviaremos a todas partes por nuestros hermanos que han quedado en todas las tierras de Israel, y por los sacerdotes y levitas *que están* con ellos en sus ciudades y campos, para que se reúnan con nosotros;

3 y traigamos el “arca de nuestro Dios a nosotros, porque desde el tiempo de Saúl no la hemos consultado.

4 Y dijo toda la “congregación que se hiciese así, porque esto parecía bien a todo el pueblo.

5 Entonces reunió David a todo Israel, desde Sihor de Egipto hasta la entrada de Hamat, para que trajesen el arca de Dios de Quiriat-jearim.

6 Y subió David con todo Israel a Baala, *es decir*, Quiriat-jearim, que es de Judá, para subir de allí el arca de Dios, Jehová, que habita entre los querubines, sobre la cual su nombre es invocado.

7 Y llevaron el arca de Dios de la casa de Abinadab en un carro nuevo; y Uza y Ahío guiaban el carro.

8 Y David y todo Israel se

regocijaban delante de Dios con todas sus fuerzas, con "cánticos, y con arpas, y con salterios, y con tamboriles, y con címbalos y con trompetas.

9 Y cuando llegaron a la era de Quidón, Uza extendió su mano al arca para sostenerla, porque los bueyes tropezaban.

10 Y el furor de Jehová se encendió contra Uza, y lo hirió, porque había extendido su "mano al ^barca; y murió allí delante de Dios.

11 Y David se disgustó, porque Jehová había quebrantado a Uza; por lo que llamó aquel lugar "Pérez-uza, hasta hoy.

12 Y David temió a Dios aquel día y dijo: ¿Cómo he de traer a mí el arca de Dios?

13 Y no llevó David el arca consigo a la ciudad de David, sino que la llevó a casa de Obed-edom, el geteo.

14 Y el arca de Dios estuvo con la familia de Obed-edom, en su casa, tres meses; y bendijo Jehová la casa de Obed-edom y todo lo que tenía.

CAPÍTULO 14

David toma mujeres por esposas, engendra hijos, derrota a los filisteos y su fama se esparce por todas las naciones.

"E HIRAM, rey de Tiro, envió mensajeros a David, y madera de cedro, y albañiles y carpin-

teros, para que le edificasen una casa.

2 Y entendió David que Jehová lo había confirmado como rey sobre Israel, y que había enaltecido su reino por causa de su pueblo Israel.

3 Entonces David tomó más "esposas en Jerusalén y engendró David más hijos e hijas.

4 Y estos son los nombres de los que le nacieron en Jerusalén: Samúa, y Sobab, Natán, y "Salomón, 5 e Ibhar, y Elisúa, y Elpelet, 6 y Noga, y Nefeg, y Jafía, 7 y Elisama, y Beeliada y Elifelet.

8 Y cuando los filisteos oyeron que David había sido ungido rey sobre todo Israel, subieron todos los filisteos en busca de David. Y cuando David lo oyó, salió contra ellos.

9 Y llegaron los filisteos y se extendieron por el valle de Refaim.

10 Entonces David "consultó a Dios, diciendo: ¿Subiré contra los filisteos? y, ¿los entregarás en mis manos? Y Jehová ^ble dijo: Sube, porque yo los entregaré en tus manos.

11 Subieron, pues, a Baal-perazim, y allí los derrotó David. Dijo luego David: Dios ha abierto brecha entre mis enemigos por mi mano, como irrumpen las aguas. Por esto llamaron el nombre de aquel lugar Baal-perazim.

8a DyC 25:12.

10a Núm. 4:15.

b 1 Cró. 15:2; DyC 85:8.

11a HEB la división, la

brecha o el quebranto de Uza.

14 1a 2 Sam. 5:11-25.

3a GEE Matrimonio — El

matrimonio plural.

4a GEE Salomón.

10a GEE Oración.

b GEE Revelación.

12 Y dejaron allí sus "dioses, y David dijo que los quemasen con fuego.

13 Y volvieron los filisteos a extenderse por el valle;

14 y David volvió a consultar a Dios, y Dios le dijo: "No subas tras ellos, sino rodéalos, para venir a ellos por delante de los árboles de bálsamo;

15 y sucederá que cuando oigas un ruido como de marcha por las copas de los árboles de bálsamo, entonces sal a la batalla, porque Dios saldrá delante de ti para destruir al ejército de los filisteos.

16 Hizo, pues, David como Dios le mandó y derrotaron al ejército de los filisteos desde Gabaón hasta Gezer.

17 Y la fama de David se divulgó por todas aquellas tierras; y puso Jehová el temor de David sobre todas las naciones.

CAPÍTULO 15

David prepara un lugar para el arca — Los levitas llevan el arca a Jerusalén — Cantan y ministran delante de Jehová.

Y DAVID hizo casas para sí en la ciudad de David, y preparó un lugar para el "arca de Dios y levantó una tienda para ella.

2 Entonces dijo David: El arca de Dios no debe ser "llevada sino por los levitas, porque a ellos ha elegido Jehová para que lleven

el arca de Jehová y le sirvan perpetuamente.

3 Y reunió David a todo Israel en Jerusalén, para que llevasen el arca de Jehová al lugar que él había preparado para ella.

4 Y reunió David a los hijos de Aarón y a los levitas:

5 de los hijos de Coat, a Uriel, el jefe, y a sus hermanos, ciento veinte;

6 de los hijos de Merari, a Asaías, el jefe, y a sus hermanos, doscientos veinte;

7 de los hijos de Gersón, a Joel, el jefe, y a sus hermanos, ciento treinta;

8 de los hijos de Elizafán, a Semaías, el jefe, y a sus hermanos, doscientos;

9 de los hijos de Hebrón, a Eliel, el jefe, y a sus hermanos, ochenta;

10 de los hijos de Uzziel, a Aminadab, el jefe, y a sus hermanos, ciento doce.

11 Y llamó David a los sacerdotes Sadoc y Abiatar y a los levitas Uriel, Asaías, y Joel, Semaías, y Eliel y Aminadab,

12 y les dijo: Vosotros que sois los jefes de casas paternas de los levitas, santificaos, vosotros y vuestros hermanos, y llevad el arca de Jehová Dios de Israel al *lugar* que he preparado para ella;

13 pues por no *haberlo hecho así* vosotros la primera vez, Jehová nuestro Dios hizo en nosotros

12a 2 Sam. 5:20-21.

14a *Es decir*, no los

ataques de frente, sino rodéalos.

15 1a GEE Arca del convenio.

2a Deut. 10:8.

“brecha, por cuanto no le buscamos según lo ^bdecretado.

14 Así los sacerdotes y los levitas se santificaron para traer el arca de Jehová Dios de Israel.

15 Y los hijos de los levitas llevaron el arca de Dios puesta sobre sus hombros, en las barras, como lo había mandado Moisés, conforme a la palabra de Jehová.

16 Asimismo dijo David a los jefes de los levitas que designasen de sus hermanos a “cantores, con instrumentos de música, salterios, y arpas y címbalos, que resonasen, y que alzasen la voz con alegría.

17 Y los levitas designaron a Hemán hijo de Joel; y de sus hermanos, a Asaf hijo de Berequías; y de los hijos de Merari y de sus hermanos, a Etán hijo de Cusaías;

18 y con ellos a sus hermanos del segundo orden, a Zacarías, Ben, y Jaaziel, y Semiramot, y Jehiel, y Uni, y Eliab, y Benaía, y Maasías, y Matatías, y Elifelehu, y Micnías, y Obed-edom y Jeiel, los porteros.

19 Así Hemán, Asaf y Etán, que eran cantores, tocaban címbalos de bronce.

20 Y Zacarías, y Aziel, y Semiramot, y Jehiel, y Uni, y Eliab, y Maasías y Benaía con salterios sobre Alamot.

21 Y Matatías, y Elifelehu, y Micnías, y Obed-edom, y Jeiel y Azazías tenían arpas afinadas en la octava para dirigir.

22 Y Quenanías, jefe de los

levitas en la entonación, estaba a cargo de la entonación, porque era entendido en ello.

23 Y Berequías y Elcana eran porteros del arca.

24 Y Sebanías, y Josafat, y Natanael, y Amasai, y Zacarías, y Benaía y Eliezer, los sacerdotes, tocaban las trompetas delante del arca de Dios; y Obed-edom y Jehías eran también porteros del arca.

25 David, pues, y los ancianos de Israel y los capitanes de millares fueron a traer con alegría el arca del convenio de Jehová de casa de Obed-edom.

26 Y sucedió que como Dios ayudaba a los levitas que llevaban el arca del convenio de Jehová, ellos “sacrificaron siete novillos y siete carneros.

27 Y David iba vestido con un manto de lino fino y también todos los levitas que llevaban el arca, y asimismo los cantores; y Quenanías era maestro de canto entre los cantores. Llevaba también David sobre sí un efod de lino.

28 De esta manera llevaba todo Israel el arca del convenio de Jehová, con júbilo y sonido de bocinas, y trompetas, y címbalos, y al son de salterios y arpas.

29 Y aconteció que cuando el arca del convenio de Jehová llegó a la ciudad de David, Mical hija de Saúl, mirando por una ventana, vio al rey David que danzaba y se

13a *Es decir*, el Señor juzgó a Uziel debido a la desobediencia de los

levitas a Su mandato de transportar el arca. Núm. 3:5-38.

b DyC 107:84, 99.
16a DyC 25:12.
26a 2 Sam. 6:12-15, 17.

regocijaba; y lo menospreció en su corazón.

CAPÍTULO 16

El pueblo ofrece sacrificios y alaba a Jehová — David pronuncia un salmo de agradecimiento — David alaba a Jehová — Asaf, Obed-edom, Sadoc y otros más ministran delante de Jehová.

Así trajeron el "arca de Dios y la pusieron en medio de la tienda que David había levantado para ella; y ofrecieron holocaustos y ofrendas de paz delante de Dios.

2 Y cuando David hubo acabado de ofrecer el holocausto y las ofrendas de paz, bendijo al pueblo en el nombre de Jehová.

3 Y repartió a todo Israel, tanto a hombres como a mujeres, a cada uno una torta de pan, y un trozo de carne y una torta de pasas.

4 Y puso delante del arca de Jehová ministros de los levitas, para que recordasen, y diesen gracias y alabasen a Jehová Dios de Israel:

5 Asaf, el jefe, el segundo después de él, Zacarías, Jeiel, y Semiramot, y Jehiel, y Matatías, y Eliab, y Benaía, y Obed-edom y Jeiel, con sus instrumentos de salterios y arpas; y Asaf tocaba los címbalos.

6 También los sacerdotes Benaía y Jahaziel *tocaban* continuamente

las trompetas delante del arca del convenio de Dios.

7 Entonces aquel día David, por primera vez, puso en manos de Asaf y sus hermanos la alabanza a Jehová:

8 "Alabad a Jehová, ^binvocad su nombre, dad a conocer entre los pueblos sus obras.

9 Cantad a él, cantadle salmos; "hablad de todas sus ^bmaravillas.

10 Gloriaos en su santo nombre; alégrese el corazón de los que buscan a Jehová.

11 "Buscad a Jehová y su fortaleza; ^bbuscad su rostro continuamente.

12 Haced memoria de las maravillas que ha hecho, de sus prodigios y de los juicios de su boca,

13 oh vosotros, hijos de "Israel, su siervo, hijos de Jacob, sus escogidos.

14 Él es Jehová nuestro Dios; sus juicios están en toda la tierra.

15 Haced memoria de su convenio perpetuamente, de la palabra que él mandó para mil generaciones;

16 *del "convenio* que concertó con Abraham,

16 1a GEE Arca del convenio.

8a GEE Acción de gracias, agradecido, agradecimiento.

b GEE Oración.

9a Deut. 6:6-7.

b Moisés 1:3-8, 27-39.

11a Amós 5:6, 14.

b DyC 93:1; 101:38.

13a GEE Israel.

16a HEB *berit*: convenio,

pacto, alianza.

GEE Abraham,

convenio de (convenio abrahámico).

y de su juramento a Isaac,
 17 y el cual confirmó a Jacob
 por estatuto,
 a Israel por "convenio sem-
 piterno,
 18 diciendo: A ti daré la "tierra
 de Canaán,
 porción de vuestra heredad;
 19 cuando erais pocos en nú-
 mero,
 pocos y forasteros en ella,
 20 y andaban de nación en na-
 ción,
 y de un reino a otro pue-
 blo,
 21 no permitió que nadie los
 oprimiese,
 antes por amor a ellos cas-
 tigo a los reyes.
 22 No toquéis, *dijo*, a mis ungi-
 dos
 ni hagáis mal a mis pro-
 fetas.
 23 Cantad a Jehová, toda la tie-
 rra;
 anunciad de día en día su
 salvación.
 24 "Cantad entre las naciones
 su gloria,
 y entre todos los pueblos
 sus maravillas,
 25 porque grande es Jehová, y
 digno de
 suprema alabanza
 y de ser "temido sobre todos
 los dioses.
 26 Porque todos los dioses de
 los pueblos son "nada,

mas Jehová hizo los
 cielos.
 27 Majestad y hermosura de-
 lante de él;
 fortaleza y alegría en su mo-
 rada.
 28 Tributad a Jehová, oh fami-
 lias de los pueblos,
 tributad a Jehová gloria y
 fortaleza.
 29 Tributad a Jehová la gloria
 debida a su nombre;
 traed "ofrenda y venid de-
 lante de él;
^bpostraos delante de Je-
 hová en la hermosura de
 la "santidad.
 30 Temblad ante su presencia,
 toda la tierra;
 el mundo será aún afirmado
 para que no se conmueva.
 31 Alégrese los cielos, y rego-
 cíjese la tierra,
 y digan entre las naciones:
 Jehová reina.
 32 Resuene el mar y su pleni-
 tud;
 alégrese el campo y todo lo
 que hay en él.
 33 Entonces cantarán los árbo-
 les de los bosques delante
 de Jehová,
 porque viene a "juzgar la
 tierra.
 34 Alabad a Jehová, porque él
 es bueno,
 porque su "misericordia es
 eterna.

17a GEE Nuevo y
 sempiterno convenio.

18a GEE Tierra prometida.

24a GEE Obra misional.

25a GEE Temor — Temor

de Dios.

26a GEE Idolatría.

29a GEE Ofrenda.

^b GEE Adorar.

^c GEE Santidad.

33a GEE Jesucristo — Es
 juez.

34a GEE Misericordia,
 misericordioso.

35 Y decid: "Sálvanos, oh Dios, salvación nuestra; ^brecógenos y líbranos de las naciones, para que confesemos tu santo nombre y nos gloriemos en tus alabanzas.

36 Bendito sea Jehová Dios de Israel, de eternidad en eternidad.

Y dijo todo el pueblo: "Amén, y alabó a Jehová.

37 Y dejó allí, delante del arca del convenio de Jehová, a Asaf y a sus hermanos, para que ministrasen de continuo delante del arca, cada cosa en su día;

38 y a Obed-edom y a sus hermanos, sesenta y ocho; y a Obed-edom hijo de Jedutún y a Hosa, como porteros.

39 Asimismo al sacerdote Sadoc y a sus hermanos, los sacerdotes, delante del "tabernáculo de Jehová en ^bel lugar alto que estaba en Gabaón,

40 para que "ofreciesen continuamente, por la mañana y por la tarde, holocaustos a Jehová en el altar del holocausto, y conforme a todo lo que está escrito en la ley de Jehová, que él mandó a Israel;

41 y con ellos a Hemán, y a Jedutún y a los otros escogidos, designados por sus nombres, para alabar a Jehová, porque es eterna su misericordia.

42 Y con ellos a Hemán y a Jedutún, con trompetas y címbalos

para los que tocaban, y con *otros* instrumentos de música de Dios. Y los hijos de Jedutún eran porteros.

43 Y todo el pueblo se fue, cada uno a su casa; y David se volvió para bendecir su casa.

CAPÍTULO 17

Natán, al principio, aprueba que David construya una casa para Jehová, pero después se lo prohíbe — Un hijo de David construirá el templo — Se predice el triunfo de Israel — David agradece a Jehová Su bondad para con Israel.

Y ACONTECIÓ que cuando David ya moraba en su casa, dijo "David al profeta ^bNatán: He aquí, yo habito en casa de cedro mientras el arca del convenio de Jehová está bajo cortinas.

2 Y Natán dijo a David: Haz todo lo que está en tu corazón, porque Dios está contigo.

3 Y sucedió que aquella misma noche vino la palabra de Dios a Natán, diciendo:

4 Ve y di a David mi siervo: Así ha dicho Jehová: Tú "no me edificarás casa en que yo habite.

5 Porque no he habitado en casa *alguna* desde el día en que saqué a los hijos de Israel hasta hoy, sino que he ido de tienda en tienda y de tabernáculo *en tabernáculo*.

6 Por dondequiera que anduve con todo Israel, ¿caso hablé una palabra a alguno de los jueces de Israel, a los cuales mandé que

35a GEE Salvación.
b GEE Israel — La congregación de Israel.

36a GEE Amén.
39a GEE Tabernáculo.
b 1 Rey. 3:2-4.
40a GEE Sacrificios.

17 1a 2 Sam. 7.
b GEE Natán.
4a 1 Cró. 22:7-8.

apacentasen a mi pueblo, para decirles: ¿Por qué no me edificáis una casa de cedro?

7 Por tanto, ahora dirás a mi siervo David: Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Yo te tomé del redil, de detrás de las ovejas, para que fueses príncipe sobre mi pueblo Israel;

8 y he estado contigo en todo cuanto has andado, y he talado a todos tus enemigos de delante de ti y te he hecho un gran nombre, como el nombre de los grandes de la tierra.

9 Asimismo dispondré un lugar para mi pueblo Israel, y lo plantaré para que habite en él y no sea más removido; ni los hijos de iniquidad lo afligirán más, como antes,

10 como en el tiempo que puse jueces sobre mi pueblo Israel; y humillaré a todos tus "enemigos. Te hago saber, además, que Jehová te edificará casa.

11 Y acontecerá que, cuando se cumplan tus días para que vayas a estar con tus padres, levantaré a uno de "tu descendencia después de ti, a uno de tus hijos, y estableceré su reino.

12 Él me edificará casa, y yo estableceré su trono para siempre.

13 Yo seré para él un padre, y él será para mí un hijo; y no quitaré de él mi misericordia, como la quité de aquel que fue antes de ti;

14 sino que yo lo estableceré en mi "casa y en mi reino

eternamente, y su trono será establecido para siempre.

15 Conforme a todas estas palabras y conforme a toda esta "visión, así habló Natán a David.

16 Y entró el rey David y estuvo delante de Jehová, y dijo: Jehová Dios, ¿quién soy yo, y qué es mi casa, para que me hayas traído hasta este lugar?

17 Y aun esto, oh Dios, te ha parecido poco, pues has hablado del porvenir de la casa de tu siervo, y me has mirado como a un hombre excelente, oh Jehová Dios.

18 ¿Qué más puede añadir David a ti por haber glorificado a tu siervo? Pues tú conoces a tu siervo.

19 Oh Jehová, por amor de tu siervo y según tu corazón, has hecho toda esta grandeza, para hacer notorias todas *estas* grandezas.

20 Jehová, no hay nadie semejante a ti, ni hay Dios sino tú, según todas las cosas que hemos oído con nuestros oídos.

21 ¿Y qué pueblo hay en la tierra como tu pueblo "Israel, al cual Dios fue a redimir como pueblo para sí, a fin de hacerte un nombre grande y portentoso, echando las naciones de delante de tu pueblo, al que tú rescataste de Egipto?

22 Tú has establecido a tu pueblo Israel como pueblo tuyo para siempre; y tú, Jehová, has venido a ser su Dios.

23 Ahora pues, Jehová, la

palabra que has hablado acerca de tu siervo y de su casa sea establecida para siempre, y haz como has dicho.

24 Permanezca, pues, y sea engrandecido tu nombre para siempre, a fin de que se diga: Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, es Dios para Israel. Y sea la casa de tu siervo David establecida delante de ti.

25 Porque tú, Dios mío, revelaste al oído de tu siervo que le has de edificar casa; por eso ha hallado tu siervo *motivo* para orar delante de ti.

26 Ahora pues, Jehová, tú eres el Dios que has prometido a tu siervo este bien;

27 y ahora has querido bendecir la casa de tu siervo, para que permanezca perpetuamente delante de ti; porque tú, Jehová, la has bendecido, y será bendita para siempre.

CAPÍTULO 18

David somete a todos los adversarios de Israel y reina con justicia sobre el pueblo.

DESPUÉS de estas cosas aconteció que David ^aderrotó a los ^bfilisteos, y los humilló; y tomó Gat y sus villas de manos de los filisteos.

2 También derrotó a ^aMoab, y los moabitas fueron siervos de David y le pagaban tributo.

3 Asimismo derrotó David a

Hadar-ezer, rey de Soba, en Hamat, cuando este iba a establecer su dominio hasta el río Éufrates.

4 Y les tomó David mil carros, y siete mil de a caballo y veinte mil hombres de a pie; y ^adesjarretó David los caballos de todos los carros, excepto los de cien carros que dejó.

5 Y llegaron los sirios de Damasco en ayuda de Hadar-ezer, rey de Soba; y David mató a veintidós mil hombres de los sirios.

6 Y puso David *guarnición* en Siria de Damasco; y los sirios fueron hechos siervos de David, sujetos a tributo, porque Jehová guardaba a David dondequiera que iba.

7 Tomó también David los escudos de oro que llevaban los siervos de Hadar-ezer, y los llevó a Jerusalén.

8 Asimismo de Tibhat y de Cun, ciudades de Hadar-ezer, tomó David muchísimo bronce, con el que Salomón hizo el ^amar de bronce, y las columnas y los utensilios de bronce.

9 Y cuando oyó Tou, rey de Hamat, que David había derrotado a todo el ejército de Hadar-ezer, rey de Soba,

10 envió a su hijo Adoram al rey David, para saludarle y para bendecirle por haber peleado contra Hadar-ezer y haberle vencido, porque Tou estaba en guerra contra Hadar-ezer. *Le envió* también toda clase de utensilios de oro, y de plata y de bronce,

11 los cuales el rey David dedicó

18 1a 2 Sam. 8.
b GEE Filisteos.
2a GEE Moab.

4a *Es decir*, les cortó los tendones de las patas para inutilizarlos.

8a 1 Rey. 7:23-25.

a Jehová, con la plata y el oro que había tomado de todas las naciones, de ^aEdom, y de Moab, y de los hijos de Amón, y de los filisteos y de ^bAmalec.

12 Además de esto, Abisai hijo de Sarvia mató en el valle de la Sal a dieciocho mil edomitas.

13 Y puso guarnición en Edom, y todos los edomitas fueron siervos de David, porque Jehová guardaba a David dondequiera que iba.

14 Y reinó David sobre todo Israel y administraba justicia con equidad a todo su pueblo.

15 Y Joab hijo de Sarvia era general del ejército, y Josafat hijo de Ahilud, cronista;

16 y Sadoc hijo de Ahitob y Abimelec hijo de Abiatar eran sacerdotes, y Savsa, ^aescriba;

17 y Benaía hijo de Joiada estaba sobre los cereteos y los peleteos; y los hijos de David eran los principales junto al rey.

CAPÍTULO 19

Los amonitas insultan a los mensajeros de David y planean la guerra contra Israel — David derrota a los amonitas y a los sirios.

DESPUÉS de estas cosas aconteció que murió Nahas, rey de los hijos de ^aAmón, y reinó en su lugar su hijo.

2 Y dijo David: Haré misericordia con Hanún hijo de Nahas, porque también su padre hizo conmigo misericordia. Así David

envió mensajeros para que lo consolasen por la muerte de su padre. Pero cuando llegaron los siervos de David a la tierra de los hijos de Amón para consolar a Hanún,

3 los príncipes de los hijos de Amón dijeron a Hanún: ¿Crees tú que David honra a tu padre porque te ha enviado consoladores? ¿No vienen más bien sus siervos a ti para reconocer, y someter y espiar la tierra?

4 Entonces Hanún tomó a los siervos de David y los rapó, y les ^acortó los vestidos por la mitad, hasta las nalgas, y los despidió.

5 Y *algunos* fueron y le dieron la nueva a David acerca de aquellos hombres; y él envió a recibirlos, porque estaban muy avergonzados. Y el rey les dijo: Quedaos en Jericó hasta que os crezca la barba, y entonces volveréis.

6 Y al ver los hijos de Amón que se habían hecho odiosos a David, Hanún y los hijos de Amón enviaron mil talentos de plata para tomar a sueldo carros y gente de a caballo de Mesopotamia, y de los sirios de Maaca, y de Soba.

7 Y tomaron a sueldo treinta y dos mil carros, y al rey de Maaca y a su pueblo, los cuales vinieron y acamparon delante de Medeba. Y se reunieron también los hijos de Amón desde sus ciudades y vinieron a la guerra.

8 Y cuando David lo oyó, envió a Joab con todo el ejército de los hombres valientes.

9 Y los hijos de Amón salieron

11a GEE Esaú.
b GEE Amalecitas.

16a GEE Escriba.
19 1a 2 Sam. 10.

4a *Es decir*, señal o marca de esclavitud.

y se pusieron en orden de batalla a la entrada de la ciudad; y los reyes que habían venido estaban aparte en el campo.

10 Y viendo Joab que la batalla estaba contra él por delante y por detrás, escogió de entre todos los más aventajados que había en Israel y los puso en orden de batalla contra los sirios.

11 Y puso luego el resto de la gente al mando de Abisai, su hermano, y los puso en orden de batalla contra los hijos de Amón.

12 Y dijo: Si los sirios son más fuertes que yo, tú me ayudarás; y si los hijos de Amón son más fuertes que tú, yo te ayudaré.

13 Esfuérzate, y esforcémonos por nuestro pueblo y por las ciudades de nuestro Dios; y haga Jehová lo que bien le parezca.

14 Se acercó entonces Joab y el pueblo que estaba con él, para pelear contra los sirios; pero ellos huyeron delante de él.

15 Y cuando los hijos de Amón vieron que los sirios habían huido, huyeron también ellos delante de Abisai, su hermano, y entraron en la ciudad. Entonces Joab volvió a Jerusalén.

16 Y al ver los sirios que habían caído delante de Israel, enviaron mensajeros y trajeron a los sirios que estaban al otro lado del río. Y Sofac, general del ejército de Hadar-ezer, estaba al frente de ellos.

17 Y cuando se dio aviso a David, reunió a todo Israel, y pasó el Jordán, y vino a ellos y se puso

en orden de batalla contra ellos. Y cuando David se puso en orden de batalla para enfrentarse a los sirios, estos pelearon contra él.

18 Pero los sirios huyeron delante de Israel, y mató David de los sirios a siete mil *hombres de los carros* y a cuarenta mil hombres de a pie; asimismo mató a Sofac, general del ejército.

19 Y cuando los siervos de Hadar-ezer vieron que habían caído delante de Israel, concertaron la paz con David y le sirvieron; y los sirios nunca más quisieron ayudar a los hijos de Amón.

CAPÍTULO 20

Los amonitas son vencidos — Israel derrota a los filisteos.

Y ACONTECIÓ que, después de terminar el año, al siguiente año, en el tiempo en que suelen los reyes salir a la guerra, Joab condujo las fuerzas del ejército y destruyó la tierra de los hijos de Amón, y vino y sitió Rabá. Y David estaba en Jerusalén; y Joab atacó a Rabá y la destruyó.

2 Y tomó David la corona de encima de la cabeza del rey de Rabá, y halló que pesaba un talento de oro y había en ella piedras preciosas; y fue puesta sobre la cabeza de David. Y además de esto sacó de la ciudad un botín muy grande.

3 Sacó también al pueblo que estaba en ella y lo "puso a trabajar

20 *3a Es decir, los obligó a trabajar en los*

bosques y en los campos.

2 Sam. 12:31.

con sierras, y con trillos de hierro y con hachas. Lo mismo hizo David a todas las ciudades de los hijos de Amón. Y volvió David con todo el pueblo a Jerusalén.

4 Y después de esto aconteció que tuvo lugar una batalla en Gezer contra los "filisteos; y Sibecai, el husatita, mató a Sipai, de los descendientes de los gigantes, y fueron sometidos.

5 Y de nuevo hubo guerra contra los filisteos; y Elhanán hijo de Jair mató a Lahmi, hermano de Goliat, el geteo, el asta de cuya lanza era como un rodillo de telar.

6 Y volvió a haber guerra en Gat, donde había un hombre de gran estatura, el cual tenía seis dedos *en los pies y las manos*, veinticuatro en total; y también era descendiente de los gigantes.

7 Y cuando él insultó a Israel, Jonatán hijo de Simea, hermano de David, lo mató.

8 Estos eran descendientes de los gigantes en Gat, los cuales cayeron por mano de David y de sus siervos.

CAPÍTULO 21

David peca al contar a Israel — Jehová envía una peste sobre el pueblo — David ofrece sacrificios y la plaga se detiene.

Y "SATANÁS se levantó contra Israel e ^bincitó a David a que hiciese un censo de Israel.

2 Y dijo David a Joab y a los jefes

del pueblo: Id, haced censo de Israel desde Beerseba hasta Dan, y traedme el número de ellos para que yo lo sepa.

3 Y dijo Joab: Añada Jehová a su pueblo cien veces más de lo que son. Rey, señor mío, ¿no son todos estos siervos de mi señor? ¿Para qué procura mi señor esto? ¿Por qué ha de ser *motivo* de culpa para Israel?

4 Sin embargo, la palabra del rey pudo más que Joab. Salió, por tanto, Joab y recorrió todo Israel y volvió a Jerusalén;

5 y Joab dio cuenta del número del pueblo a David. Y había *en* todo Israel un millón cien mil hombres que sacaban espada, y en Judá, cuatrocientos setenta mil hombres que sacaban espada.

6 Pero entre estos no hizo un censo de los de Leví ni de los hijos de Benjamín, porque la palabra del rey era abominable a Joab.

7 Asimismo este asunto fue desagradable ante los ojos de Dios, e hirió a Israel.

8 Y dijo David a Dios: He pecado gravemente al hacer esto; pero ahora te ruego que quites la iniquidad de tu siervo, porque yo he hecho muy neciamente.

9 Y habló Jehová a "Gad, ^bvidente de David, diciendo:

10 Ve, y habla a David y dile: Así ha dicho Jehová: Tres cosas te propongo; escoge una de ellas para que yo haga así contigo.

11 Y fue Gad ante David y le

4a GEE Filisteos.
21 1a GEE Diablo.

b 2 Sam. 24.
GEE Tentación, tentar.

9a GEE Gad el Vidente.
b GEE Vidente.

dijo: Así ha dicho Jehová: Escoge para ti:

12 o "tres años de hambre; o tres meses de derrotas ante tus enemigos, y que la espada de tus adversarios te alcance; o tres días de la espada de Jehová, esto es, la peste en la tierra y la destrucción que el ángel de Jehová haga por todo el territorio de Israel. Mira, pues, qué he de responder a quien me ha enviado.

13 Entonces David dijo a Gad: Estoy en gran angustia. Ruego que yo caiga en manos de Jehová, porque sus misericordias son muchas en extremo, pero que no caiga yo en manos de hombres.

14 Así Jehová envió peste sobre Israel, y cayeron de Israel setenta mil hombres.

15 "Y envió Jehová el ángel a Jerusalén para destruirla, y cuando la destruía, miró Jehová y se arrepintió de aquel mal, y dijo al ángel que destruía: Basta ya; detén tu mano. Y el ángel de Jehová estaba junto a la era de Ornán, el jebuseo.

16 Y alzando David sus ojos, vio al ángel de Jehová que estaba entre el cielo y la tierra, con una espada desnuda en su mano, extendida contra Jerusalén. Entonces David y los ancianos se postraron sobre sus rostros, cubiertos de cilicio.

17 Y dijo David a Dios: ¿No soy yo el que hizo contar al pueblo? Yo mismo soy el que pequé, y

ciertamente he hecho mal; mas estas ovejas, ¿qué han hecho? Oh Jehová, Dios mío, sea ahora tu mano contra mí y contra la casa de mi padre, pero no haya plaga en tu pueblo.

18 Y el "ángel de Jehová ordenó a Gad que dijese a David que subiese y construyese un altar a Jehová en la ^bera de Ornán, el jebuseo.

19 Entonces David subió, conforme a la palabra de Gad que le había dicho en nombre de Jehová.

20 Y al volverse Ornán, vio al ángel; y los cuatro hijos suyos que estaban con él se escondieron. Y Ornán trillaba el trigo.

21 Y cuando David llegó junto a Ornán, este miró y vio a David; y salió de la era y se postró rostro en tierra ante David.

22 Entonces dijo David a Ornán: Dame *este* lugar de la era para que edifique un altar a Jehová; y dámelo por *su* cabal precio, para que cese la plaga en el pueblo.

23 Y Ornán respondió a David: Tómallo para ti, y haga mi señor el rey lo que bien le parezca; y aun los bueyes daré para el holocausto, y los trillos para leña y trigo para la ofrenda de grano; yo lo doy todo.

24 Entonces el rey David dijo a Ornán: No, sino que efectivamente la compraré por *su* justo precio, porque no tomaré para Jehová lo que es tuyo, ni sacrificaré holocausto que nada me cueste.

25 Y dio David a Ornán por el

12a Mos. 1:17.
15a TJS 1 Cró. 21:15

(Apéndice).
18a Mos. 4:1.

b 2 Cró. 3:1-2.

lugar el peso de seiscientos siclos de oro.

26 Y edificó allí David un altar a Jehová, en el que ofreció holocaustos y ofrendas de paz; e invocó a Jehová, quien le respondió por “fuego desde los cielos en el altar del holocausto.

27 Y cuando Jehová habló al ángel, este volvió su espada a la vaina.

28 Entonces al ver David que Jehová le había respondido en la era de Ornán, el jebuseo, ofreció “sacrificio allí.

29 Y el “tabernáculo de Jehová que Moisés había hecho en el desierto, y el altar del holocausto, estaban en aquel tiempo en el lugar alto de Gabaón.

30 Pero David no pudo ir allá a consultar a Dios, porque estaba atemorizado a causa de la espada del ángel de Jehová.

CAPÍTULO 22

David prepara oro, plata, bronce, hierro, piedra y madera de cedro para el templo — Encomienda a Salomón que lleve a cabo la obra de construirlo.

Y DIJO David: Esta es la “casa de Jehová Dios, y este es el altar del holocausto para Israel.

2 Después mandó David que se reuniese a los “extranjeros que había en la tierra de Israel, y señaló canteros que labrasen piedras para edificar la casa de Dios.

3 Asimismo preparó David mucho hierro para los clavos de las puertas y para las juntas, y más bronce del que podía pesarse, y madera de cedro innumerable,

4 porque los sidonios y los tirios habían traído a David grandes cantidades de “madera de cedro.

5 Y dijo David: “Salomón, mi hijo, es muchacho y de tierna edad, y la casa que se ha de edificar a Jehová ha de ser magnífica por su excelencia, para renombre y gloria en todas las tierras; ahora, pues, yo le prepararé *lo necesario*. E hizo David grandes preparativos antes de su muerte.

6 Llamó entonces David a su hijo Salomón y le encomendó que edificase una casa a Jehová, Dios de Israel.

7 Y dijo David a Salomón: Hijo mío, en mi corazón tuve el *propósito* de edificar una casa al nombre de Jehová mi Dios.

8 Pero vino a mí la palabra de Jehová, diciendo: Tú has derramado mucha sangre y has hecho grandes guerras; no edificarás una casa a mi nombre, porque has derramado mucha sangre en la tierra delante de mí.

9 He aquí, un hijo te nacerá, el cual será hombre de paz, porque yo le daré descanso de todos sus enemigos en derredor; por tanto, su nombre será Salomón, y yo daré paz y reposo sobre Israel en sus días.

10 Él “edificará una casa a mi nombre; y él será para mí un hijo,

26a Lev. 9:24; 2 Cró. 7:1.
28a GEE Sacrificios.
29a GEE Tabernáculo.

22 1a GEE Templo, Casa del Señor.
2a 1 Rey. 9:21.

4a 1 Rey. 5:5–6.
5a GEE Salomón.
10a 1 Rey. 6:12–13.

y yo seré para él un padre; y estableceré el trono de su reino sobre Israel para siempre.

11 Ahora pues, hijo mío, Jehová esté contigo, y seas prosperado, para que edifiques una casa a Jehová tu Dios, como él ha dicho de ti.

12 Y Jehová te dé ^aentendimiento y ^bprudencia, para que cuando él te ordene estar sobre Israel, tú guardes la ley de Jehová tu Dios.

13 Entonces serás prosperado si cuidas de poner por obra los ^aestatutos y decretos que Jehová mandó a Moisés para Israel. Esfuérzate, pues, y cobra ánimo; no temas, ni desmayes.

14 He aquí, yo con mucho esfuerzo he preparado para la casa de Jehová cien mil talentos de oro y un millón de talentos de plata, y bronce y hierro sin medida, pues es mucho. Asimismo he preparado madera y piedra, a lo cual tú añadirás.

15 Tú tienes contigo muchos obreros, canteros, y albañiles y carpinteros y todo experto en toda clase de obra.

16 Del oro, de la plata, y del bronce y del hierro no hay límite. Levántate, *pues*, y manos a la obra; y Jehová esté contigo.

17 Asimismo mandó David a todos los jefes de Israel que diesen ayuda a su hijo Salomón, *diciendo*:

18 ¿No está con vosotros Jehová

vuestro Dios, el cual os ha dado paz por todas partes? Porque él ha entregado en mis manos a los moradores de la tierra, y la tierra ha sido sometida delante de Jehová y delante de su pueblo.

19 Entregad, *pues*, ahora vuestros corazones y vuestras almas a buscar a Jehová vuestro Dios; y levantaos y edificad el santuario de Jehová Dios, para traer el ^aarca del convenio de Jehová y los utensilios sagrados de Dios a la casa que se edificará al nombre de Jehová.

CAPÍTULO 23

Salomón es hecho rey — Los levitas son contados y asignados a sus diversos deberes religiosos.

SIENDO, pues, David ya viejo y colmado de días, hizo rey sobre Israel a ^aSalomón, su hijo.

2 Y reunió a todos los jefes de Israel, y a los sacerdotes y a los levitas;

3 y fueron contados los levitas de ^atreinta años arriba; y fue el número de ellos, contados uno por uno, treinta y ocho mil.

4 De estos, veinticuatro mil fueron asignados para dirigir la obra de la casa de Jehová y seis mil para ser oficiales y ^ajueces;

5 además cuatro mil porteros, y cuatro mil para alabar a Jehová, *dijo David*, con los

12a GEE Entender, entendimiento.

b GEE Sabiduría.

13a GEE Ley de Moisés.

19a También conocida como el arca del pacto o el arca de la alianza. GEE Arca del

convenio.
23 1a 1 Rey. 1:33-39.
3a Núm. 4:3.
4a Deut. 16:18.

instrumentos que he hecho para rendir ^aalabanzas.

6 Y los repartió David en ^agrupos conforme a los hijos de Leví: Gersón, Coat y Merari.

7 Los hijos de Gersón: Laadán y Simei.

8 Los hijos de Laadán, tres: Jehiel el primero, y Zetam y Joel.

9 Los hijos de Simei, tres: Selomit, y Haziel y Arán. Estos fueron los jefes de las casas paternas de Laadán.

10 Y los hijos de Simei: Jahat, Zina, y Jeús y Bería. Estos cuatro fueron los hijos de Simei.

11 Y Jahat era el primero y Zina el segundo; pero Jeús y Bería no tuvieron muchos hijos, por lo cual fueron contados como una casa paterna.

12 Los hijos de Coat, cuatro: Amram, Izhar, Hebrón y Uziel.

13 Los hijos de Amram: ^aAarón y Moisés. Y Aarón fue ^bapartado para que consagrara las cosas más santas, él y sus hijos para siempre, para que quemasen incienso delante de Jehová, y le ministrasen y ^cbendijesen en su nombre, para siempre.

14 Y los hijos de ^aMoisés, varón de Dios, fueron contados en la tribu de Leví.

15 Los hijos de Moisés fueron Gersón y Eliezer.

16 De los hijos de Gersón, Sebuel fue el primero.

17 E hijo de Eliezer fue Rehabías el primero. Y Eliezer no tuvo otros

hijos, pero los hijos de Rehabías fueron muchos.

18 De los hijos de Izhar, Selomit fue el primero.

19 De los hijos de Hebrón: Jerías el primero, Amarías el segundo, Jahaziel el tercero y Jecamán el cuarto.

20 De los hijos de Uziel: Micaía el primero e Isías el segundo.

21 Los hijos de Merari: Mahli y Musi. Los hijos de Mahli: Eleazar y Cis.

22 Y murió Eleazar sin hijos; pero tuvo hijas, y los hijos de Cis, sus hermanos, las tomaron *por esposas*.

23 Los hijos de Musi, tres: Mahli, y Edar y Jeremot.

24 Estos son los hijos de ^aLeví, según las familias de sus padres, jefes de casas paternas según el censo de ellos, contados por sus nombres, uno por uno, de veinte años arriba, los cuales hacían la obra en el ministerio de la casa de Jehová.

25 Porque David dijo: Jehová Dios de Israel ha dado reposo a su pueblo, para que habite en Jerusalén para siempre.

26 Y además los levitas ya no tendrán que llevar más el tabernáculo ni ninguno de sus utensilios para su ministerio.

27 Así que, conforme a las últimas palabras de David, fueron contados los hijos de Leví de veinte años arriba.

28 Porque estaban bajo las órdenes de los hijos de Aarón para

5a DyC 136:28.

6a 2 Cró. 8:14; 31:2.

13a GEE Aarón, hermano

de Moisés.

b GEE Apartamiento.

c Núm. 6:23-27.

14a GEE Moisés.

24a GEE Leví;

Sacerdocio Aarónico.

“servir en la casa de Jehová, en los atrios y en las cámaras, y en la purificación de toda cosa sagrada y en la obra del servicio de la casa de Dios;

29 asimismo para los panes de la proposición, y para la flor de harina para la ofrenda de grano, y para las hojuelas sin levadura, y para la ofrenda preparada en sartén, y para lo cocido y para todos los pesos y medidas;

30 y para asistir cada mañana todos los días a “dar gracias y alabar a Jehová, y asimismo al atardecer;

31 y para ofrecer todos los holocaustos a Jehová los días de reposo, lunas nuevas y fiestas solemnes, según su número y de acuerdo con lo decretado, continuamente delante de Jehová.

32 Y para que tuviesen a su cargo el cuidado del “tabernáculo de reunión, y el cuidado del santuario y el ayudar a los hijos de Aarón, sus hermanos, en el servicio de la casa de Jehová.

CAPÍTULO 24

Los hijos de Aarón y el resto de los hijos de Leví son separados en grupos y se les asignan sus deberes por suertes.

TAMBIÉN los hijos de Aarón fueron separados en grupos. Los hijos de Aarón: Nadab, y Abiú, Eleazar e Itamar.

2 Pero Nadab y Abiú “murieron antes que su padre y no tuvieron

hijos. Por tanto, Eleazar e Itamar sirvieron como sacerdotes.

3 Y David, con Sadoc de los hijos de Eleazar, y Ahimelec de los hijos de Itamar, los separó según sus oficios en el ministerio.

4 Y de los hijos de Eleazar se encontraron muchos más hombres principales que de los hijos de Itamar, y los separaron así: De los hijos de Eleazar había dieciséis jefes de casas paternas; y de los hijos de Itamar, por las casas paternas, ocho.

5 Los separaron, pues, por “suertes a unos y a otros, porque de los hijos de Eleazar y de los hijos de Itamar hubo oficiales del santuario y oficiales de *la casa* de Dios.

6 Y el “escriba Semaías hijo de Natanael, de los levitas, los inscribió delante del rey y de los oficiales, y delante del sacerdote Sadoc, y de Ahimelec hijo de Abiatar y de los jefes de las casas paternas de los sacerdotes y levitas; y designaron una casa paterna para Eleazar y otra para Itamar.

7 Y la primera suerte le tocó a Joiarib, la segunda a Jedaías,

8 la tercera a Harim, la cuarta a Seorim,

9 la quinta a Malquías, la sexta a Mijamín,

10 la séptima a Cos, la octava a “Abías,

11 la novena a Jesúa, la décima a Secanías,

12 la undécima a Eliasib, la duodécima a Jaquim,

28a 2 Cró. 23:6.

30a GEE Acción de gracias, agradecido,

agradecimiento.

32a Núm. 1:50.

24 2a Lev. 10:1-2.

5a GEE Suertes.

6a GEE Escriba.

10a Lucas 1:5.

13 la decimatercera a Hupa, la decimacuarta a Jesebeab,

14 la decimaquinta a Bilga, la decimasexta a ^aImer,

15 la decimaséptima a Hezir, la decimaoctava a Afses,

16 la decimanovena a Petaías, la vigésima a Hezequiel,

17 la vigésima primera a Jaquín, la vigésima segunda a Gamul,

18 la vigésima tercera a Delaía, la vigésima cuarta a Maazías.

19 Estos fueron repartidos para su ministerio, para que entrasen en la casa de Jehová, conforme a lo decretado, bajo el mando de Aarón, su padre, de la manera que le había mandado Jehová, el Dios de Israel.

20 Y de los hijos de Leví que quedaron: Subael, de los hijos de Amram; y de los hijos de Subael, Jehedías.

21 Y de los hijos de Rehabías, Isías el primero.

22 De los izharitas, Selomot; de los hijos de Selomot, Jahat.

23 Y de los hijos *de Hebrón*: Jerías *el primero*, el segundo Amarías, el tercero Jahaziel, el cuarto Jecamán.

24 De los hijos de Uziel, Micaía; de los hijos de Micaía, Samir.

25 El hermano de Micaía, Isías; de los hijos de Isías, Zacarías.

26 Los hijos de Merari: Mahli y Musi; de los hijos de Jaazías, Beno.

27 Los hijos de Merari por Jaazías: Beno, y Soham, y Zacur e Ibrí.

28 De Mahli, Eleazar, el que no tuvo hijos.

29 Hijo de Cis, Jerameel.

30 Y los hijos de Musi: Mahli, y Edar y Jerimot. Estos fueron los hijos de los levitas conforme a sus casas paternas.

31 Estos también echaron suertes, como sus hermanos los hijos de Aarón, delante del rey David, y de Sadoc, y de Ahimelec, y de los jefes de las casas paternas de los sacerdotes y de los levitas; el jefe de las casas paternas igualmente que el menor de sus hermanos.

CAPÍTULO 25

Se asignan por suertes los deberes de los cantores y de los músicos levitas.

ASIMISMO David y los jefes del ejército ^aapartaron para el servicio a los hijos de Asaf, y de Hemán y de Jedutún, los que habían de profetizar con ^barpas, con salterios y con címbalos; y el número de hombres para la obra según su servicio fue:

2 De los hijos de Asaf: Zacur, y José, y Netanías y Asarela, hijos de Asaf, bajo la dirección de Asaf, que profetizaba bajo las órdenes del rey.

3 De Jedutún, los hijos de Jedutún: Gedalías, y Zeri, y Jesaías, Hasabías y Matatías, seis, bajo la dirección de su padre Jedutún, quien profetizaba con arpa, para dar gracias y alabar a Jehová.

4 De Hemán, los hijos de Hemán: Buquías, Matanías, Uziel,

Sebuel, y Jeremot, Hananías, Hanani, Eliata, Gidalti, y Romamtizer, Josbecasa, Maloti, Hotir y Mahaziot.

5 Todos estos fueron hijos de Hemán, “vidente del rey en las palabras de Dios, para ensalzar su poder; y Dios dio a Hemán catorce hijos y tres hijas.

6 Todos estos estaban bajo la dirección de su padre en la “música, en la casa de Jehová, con címbalos, salterios y arpas, para el ministerio de la casa de Dios. Asaf, y Jedutún y Hemán estaban bajo la dirección del rey.

7 Y el número de ellos, contando a sus hermanos, instruidos en el canto para Jehová, todos ellos aptos, era de doscientos ochenta y ocho.

8 Y echaron suertes para repartir los turnos *del servicio*, tanto el pequeño como el grande, lo mismo el maestro que el discípulo.

9 Y la primera suerte le tocó a José, el asafita; la segunda, a Gedalías, quien con sus hermanos e hijos eran doce;

10 la tercera a Zacur, sus hijos y sus hermanos, doce;

11 la cuarta a Izri, sus hijos y sus hermanos, doce;

12 la quinta a Netanías, sus hijos y sus hermanos, doce;

13 la sexta a Buquías, sus hijos y sus hermanos, doce;

14 la séptima a Jesarela, sus hijos y sus hermanos, doce;

15 la octava a Jesahías, sus hijos y sus hermanos, doce;

16 la novena a Matanías, sus hijos y sus hermanos, doce;

17 la décima a Simeí, sus hijos y sus hermanos, doce;

18 la undécima a Azareel, sus hijos y sus hermanos, doce;

19 la duodécima a Hasabías, sus hijos y sus hermanos, doce;

20 la decimatercera a Subael, sus hijos y sus hermanos, doce;

21 la decimacuarta a Matatías, sus hijos y sus hermanos, doce;

22 la decimaquinta a Jeremot, sus hijos y sus hermanos, doce;

23 la decimasexta a Hananías, sus hijos y sus hermanos, doce;

24 la decimaséptima a Josbecasa, sus hijos y sus hermanos, doce;

25 la decimaoctava a Hanani, sus hijos y sus hermanos, doce;

26 la decimanovena a Maloti, sus hijos y sus hermanos, doce;

27 la vigésima a Eliata, sus hijos y sus hermanos, doce;

28 la vigésima primera a Hotir, sus hijos y sus hermanos, doce;

29 la vigésima segunda a Gidalti, sus hijos y sus hermanos, doce;

30 la vigésima tercera a Mahaziot, sus hijos y sus hermanos, doce;

31 la vigésima cuarta a Romamtizer, sus hijos y sus hermanos, doce.

CAPÍTULO 26

Se designa a los levitas ser porteros — Los levitas tienen a su cargo los tesoros, sirven como oficiales y jueces y se encargan de los

asuntos exteriores pertinentes a los israelitas.

EN cuanto a la distribución de los porteros: De los coreítas, Meselemías hijo de Coré, de los hijos de Asaf.

2 Y los hijos de Meselemías: Zacarías, el primogénito, Jediel el segundo, Zebadías el tercero, Jantiel el cuarto,

3 Elam el quinto, Johanán el sexto, Elioenai el séptimo.

4 Y los hijos de Obed-edom: Semaías, el primogénito, Jozabad el segundo, Joa el tercero, y el cuarto Sacar, y el quinto Natanael,

5 el sexto Amiel, el séptimo Isacar, el octavo Peultai, porque Dios "lo había bendecido.

6 También de su hijo Semaías nacieron hijos que gobernaban la casa de su padre, porque eran hombres fuertes y valientes.

7 Los hijos de Semaías: Otni, y Rafael, y Obed y Elzabad, cuyos hermanos eran hombres valientes, Eliú y Samaquías.

8 Todos estos de los hijos de Obed-edom; ellos con sus hijos y sus hermanos, hombres valientes y fuertes para el servicio; sesenta y dos de Obed-edom.

9 Y los hijos de Meselemías y sus hermanos, dieciocho hombres valientes.

10 También Hosa, de los hijos de Merari, tuvo hijos: Simri, el jefe (aunque no era el primogénito, su padre lo puso por jefe),

11 el segundo Hilcías, el tercero Tebalías, el cuarto Zacarías; todos

los hijos y hermanos de Hosa eran trece.

12 Entre estos *se hizo* la distribución de los porteros, *alternando* los principales de los hombres en la guardia con sus hermanos, para servir en la casa de Jehová.

13 Y echaron "suertes, el pequeño con el grande, según sus casas paternas, para cada puerta.

14 Y cayó la suerte para la puerta del oriente a Selemías. Y para Zacarías su hijo, consejero sabio, echaron suertes, y le tocó la puerta del norte.

15 A Obed-edom, la puerta del sur; y a sus hijos, la casa de las provisiones.

16 A Supim y a Hosa, la del occidente, la puerta de Salequet, en el camino de la subida. Las guardias se correspondían unas a otras:

17 Al oriente había seis levitas, al norte cuatro por día, al sur cuatro por día, y en la casa de las provisiones, de dos en dos.

18 En la parte del occidente había cuatro en el camino y dos en el atrio del occidente.

19 Estas son las distribuciones de los porteros, hijos de los coreítas y de los hijos de Merari.

20 Y de los levitas, Ahías tenía a su cargo los tesoros de la casa de Dios y los tesoros de las cosas santificadas.

21 *En cuanto* a los hijos de Laadán, hijos de Laadán, el gersonita, los jefes de las casas paternas de Laadán, el gersonita, *fueron* los jehielitas.

22 Los hijos de Jehieli, Zetam y su hermano Joel, tuvieron a su cargo los tesoros de la casa de Jehová.

23 De los amramitas, de los izharitas, de los hebronitas, de los uzielitas,

24 y Sebuel hijo de Gersón, hijo de Moisés, era jefe sobre los tesoros.

25 Y sus hermanos de parte de Eliezer, Rehabías su hijo, y Jesaías su hijo, y Joram su hijo, y Zicri su hijo y Selomit su hijo.

26 Este Selomit y sus hermanos tenían a su cargo todos los tesoros de todas las cosas santificadas que había consagrado el rey David, y los jefes de las casas paternas, los capitanes de millares y de centenas y los jefes del ejército;

27 de lo que habían "consagrado de las guerras y de los botines, para reparar la casa de Jehová.

28 Asimismo todas las cosas que había consagrado el "vidente Samuel, y Saúl hijo de Cis, y ^bAbner hijo de Ner y Joab hijo de Sarvia, y todo lo que cualquiera consagraba estaba a cargo de Selomit y de sus hermanos.

29 De los izharitas, Quenanías y sus hijos fueron asignados para los "asuntos exteriores de Israel, como oficiales y jueces.

30 De los hebronitas, Hasabías y sus hermanos, hombres valientes, mil setecientos, gobernaban a Israel al occidente del Jordán, en toda la obra de Jehová y en el servicio del rey.

31 De los hebronitas, Jerías era el jefe de los hebronitas *repartidos* según sus generaciones por sus casas paternas. En el año cuarenta del reinado de David se buscaron y se hallaron entre ellos hombres fuertes y valientes en Jazer de Galaad.

32 Y sus hermanos, hombres valientes, eran dos mil setecientos, jefes de casas paternas, los cuales el rey David constituyó sobre los rubenitas, y los gaditas y sobre la media tribu de Manasés, para todas las cosas de Dios y los asuntos del rey.

CAPÍTULO 27

Se nombra a los oficiales que sirven al rey — Se enumeran los jefes de las tribus de Israel.

Y LOS hijos de Israel, según su número, a *saber*, los jefes de casas paternas, los "jefes de millares y de centenas, y sus oficiales que servían al rey en todos los asuntos de las divisiones que entraban y salían cada mes, durante todos los meses del año, eran en cada división veinticuatro mil.

2 Sobre la primera división del primer mes estaba Jasobeam hijo de Zabdiel; y había en su división veinticuatro mil.

3 Él era de los hijos de Fares y fue jefe de todos los capitanes de las compañías para el primer mes.

4 Sobre la división del segundo

27a 2 Sam. 8:10-11.

28a GEE Vidente.

b 1 Sam. 14:50.

29a *O sea*, obra exterior relacionada con el templo.

27 1a 1 Cró. 28:1.

mes estaba Dodai, el ahohíta; y Miclot era el jefe de esta división, en la que también había veinticuatro mil.

5 El jefe de la tercera división para el tercer mes era "Benaía, hijo del sumo sacerdote Joiada; y en su división había veinticuatro mil.

6 Este Benaía era valiente entre los treinta y estaba sobre los treinta; y en su división estaba su hijo Amisabad.

7 El cuarto jefe para el cuarto mes era Asael hermano de Joab, y después de él Zebadías, su hijo; y en su división había veinticuatro mil.

8 El quinto jefe para el quinto mes era Samhut, el izraíta; y en su división había veinticuatro mil.

9 El sexto para el sexto mes era Ira hijo de Iques, el tecoíta; y en su división había veinticuatro mil.

10 El séptimo para el séptimo mes era Heles, el pelonita, de los hijos de Efraín; y en su división había veinticuatro mil.

11 El octavo para el octavo mes era Sibecai, el husatita, de los zeraítas; y en su división había veinticuatro mil.

12 El noveno para el noveno mes era Abiezer, el anatotita, de los benjaminitas; y en su división había veinticuatro mil.

13 El décimo para el décimo mes era Maharai, el netofatita, de los zeraítas; y en su división había veinticuatro mil.

14 El undécimo para el undécimo mes era Benaía, el piratonita,

de los hijos de Efraín; y en su división había veinticuatro mil.

15 El duodécimo para el duodécimo mes era Heldai, el netofatita, de Otoniel; y en su división había veinticuatro mil.

16 Asimismo sobre las tribus de Israel: el jefe de los rubenitas era Eliezer hijo de Zicri; de los simeonitas, Sefatías hijo de Maaca.

17 De Leví, Hasabías hijo de Kemuel; de Aarón, Sadoc;

18 de Judá, Eliú, uno de los hermanos de David; de Isacar, Omri hijo de Micael.

19 De Zabulón, Ismaías hijo de Abdías; de Neftalí, Jerimot hijo de Azriel;

20 de los hijos de Efraín, Oseas hijo de Azazías; de la media tribu de Manasés, Joel hijo de Pedaías;

21 de la otra media tribu de Manasés, en Galaad, Iddo hijo de Zacarías; de Benjamín, Jaasiel hijo de Abner;

22 de Dan, Azareel hijo de Jeroham. Estos fueron los jefes de las tribus de Israel.

23 Y David no hizo el censo de los menores de veinte años, por cuanto Jehová había dicho que él había de multiplicar a Israel como las "estrellas del cielo.

24 Joab hijo de Sarvia había comenzado a hacer el censo, pero no acabó, pues por esto vino la "ira sobre Israel; y así el número no fue puesto en el registro de las crónicas del rey David.

25 Y Azmavet hijo de Adiel era el

encargado de los tesoros del rey; y de los tesoros de los campos, y de las ciudades, y de las aldeas y los castillos, Jonatán hijo de Uzías;

26 y de los que trabajaban en la labranza de las tierras, Ezri hijo de Quelub;

27 y de las viñas, Simeí, el ramatita; y del fruto de las viñas para las bodegas, Zabdi, el sifmita;

28 y de los olivares e higuerales que había en los campos, Baalhanán, el gederita; y de los almacenes del aceite, Joás;

29 y del ganado que pastaba en Sarón, Sitrai, el saronita; y del ganado que estaba en los valles, Safat hijo de Adlai;

30 y de los camellos, Obil, el ismaelita; y de las asnas, Jehedías, el meronotita;

31 y de las ovejas, Jaziz, el agarenó. Todos estos eran administradores de la hacienda del rey David.

32 Y Jonatán, tío de David, era “consejero, hombre prudente y escriba; y Jehiel hijo de Hacmoni estaba con los hijos del rey.

33 Y también Ahitofel era consejero del rey; y Husai, el arquita, amigo del rey.

34 Y después de Ahitofel estaba Joiada hijo de Benaía y Abiatar. Y Joab era el general del ejército del rey.

CAPÍTULO 28

David reúne a los líderes de Israel — Salomón es escogido para construir

el templo — David exhorta a Salomón y al pueblo a guardar los mandamientos — David da a Salomón el plano y los materiales para el templo.

Y REUNIÓ David en Jerusalén a todos los principales de Israel, a los jefes de las tribus, y a los jefes de las divisiones que servían al rey, a los jefes de millares, y a los jefes de centenas, y a los administradores de todos los bienes y de las posesiones del rey, y de sus hijos, y a los oficiales y a los poderosos, y a todos sus hombres valientes.

2 Entonces el rey David se puso de pie y dijo: Oídme, hermanos míos y pueblo mío. Yo tenía en mi corazón el propósito de edificar una “casa en la cual reposara el arca del convenio de Jehová, y para ^bestrado de los pies de nuestro Dios; y había ya preparado *todo* para edificar.

3 Pero Dios me dijo: Tú no edificarás casa a mi nombre, porque eres hombre de ^aguerra y has derramado mucha sangre.

4 Sin embargo, Jehová, el Dios de Israel, me eligió de entre toda la casa de mi padre para que fuese rey sobre Israel perpetuamente; porque a ^aJudá escogió para ser caudillo, y de la casa de Judá a la familia de mi padre; y de entre los hijos de mi padre se agradó de mí para hacerme ^brey sobre todo Israel;

5 y de entre todos mis hijos

32a GEE aconsejar.
28 2a GEE Templo, Casa del Señor.

b Sal. 99:5.
3a 1 Cró. 22:8.
4a GEE Judá.

b 1 Sam. 16:1, 7,
11–13.

(porque Jehová me ha dado muchos hijos), eligió a mi hijo Salomón para que se sentara en el trono del reino de Jehová sobre Israel.

6 Y me ha dicho: Salomón, tu hijo, él edificará mi casa y mis atrios; porque a este he escogido como hijo, y yo seré para él un padre.

7 Asimismo yo estableceré su reino para siempre si él se esfuerza en guardar mis mandamientos y mis decretos, como en este día.

8 Ahora pues, ante los ojos de todo Israel, congregación de Jehová, y a oídos de nuestro Dios, guardad y buscad todos los preceptos de Jehová vuestro Dios, para que poseáis la buena tierra y la dejéis como heredad a vuestros hijos después de vosotros perpetuamente.

9 Y tú, Salomón, hijo mío, reconoce al Dios de tu padre y sírvele con "corazón perfecto y con ánimo dispuesto, porque Jehová escudriña los ^bcorazones de todos y entiende toda imaginación de los pensamientos. Si tú le ^cbuscas, lo hallarás; pero si le dejas, él te desecará para siempre.

10 Mira, pues, ahora que Jehová te ha elegido para que edifiques casa para el santuario; esfuérzate y hazla.

11 Y David dio a su hijo Salomón el plano del pórtico, y de sus edificios, y de sus tesorerías, y de sus salas superiores, y de sus

salas interiores y del lugar del propiciatorio.

12 Asimismo el plano de todas las cosas que tenía "por medio del espíritu, para los atrios de la casa de Jehová, y para todas las cámaras en derredor, para los tesoros de la casa de Dios y para los tesoros de las cosas santificadas.

13 También para los grupos de los sacerdotes y de los levitas, y para toda la obra del ministerio de la casa de Jehová y para todos los utensilios del ministerio de la casa de Jehová.

14 Y *dio* oro en peso para *las cosas de oro*, para todos los utensilios de cada servicio, y *plata* en peso para todas las cosas de plata, para todos los utensilios de cada servicio.

15 Y *oro* en peso para los candelabros de oro y para sus lámparas de oro; oro en peso para cada candelabro y sus lámparas y para los candelabros de plata, *plata* en peso para *cada* candelabro y sus lámparas, conforme al servicio de cada candelabro.

16 Asimismo *dio* oro en peso para las mesas de la proposición, para cada mesa; del mismo modo, plata para las mesas de plata.

17 También oro puro para los garfios, y para los tazones y para las jarras; y para las tazas de oro, *oro* en peso para cada taza; y para las tazas de plata, *plata* en peso para cada taza.

18 Además, oro refinado en peso para el altar del incienso, y oro para el diseño del carro de los

9a 1 Rey. 8:61.

b DyC 6:16.

c DyC 88:63.

12a 1 Ne. 17:8, 18;

DyC 97:1.

querubines, que extendían *las alas* y cubrían el arca del convenio de Jehová.

19 Todas estas cosas, *dijo David*, me fueron trazadas por “la mano de Jehová que me hizo entender todas las obras del ^bdiseño.

20 Y dijo David a Salomón su hijo: Anímate y esfuérzate, y pon manos a la obra; “no temas ni desmayes, porque Jehová Dios, mi Dios, estará contigo; él no te dejará ni te desamparará, hasta que acabes toda la obra para el servicio de la casa de Jehová.

21 Y he aquí, los grupos de los sacerdotes y de los levitas, para todo el ministerio de la casa de Dios, estarán contigo en toda la obra; asimismo, todo voluntario hábil para toda forma de servicio, y los oficiales y todo el pueblo para *ejecutar* todas tus órdenes.

CAPÍTULO 29

Todo Israel hace una ofrenda voluntaria para el templo — David bendice y alaba a Jehová, e instruye al pueblo — Muere David — Salomón gobierna como rey — Se mencionan los libros de Natán y de Gad.

DESPUÉS dijo el rey David a toda la congregación: Solamente a Salomón mi hijo ha elegido Dios; él es “joven y tierno de edad, y la obra es grande; porque el palacio no es para hombre, sino para Jehová Dios.

2 Yo con todas mis fuerzas he

preparado para la casa de mi Dios, oro para las cosas de oro, y plata para las cosas de plata, y bronce para las de bronce, hierro para las de hierro y madera para las de madera; piedras de ónice, y *pie-dras* de engaste, piedras negras, y piedras de diversos colores, y toda clase de piedras preciosas, y piedras de mármol en abundancia.

3 Y además de esto, por cuanto tengo mi afecto en la casa de mi Dios, yo guardo en mi tesoro particular oro y plata *que*, además de todas las cosas que he preparado para la casa del santuario, he dado para la casa de mi Dios:

4 tres mil talentos de oro, de oro de Ofir, y siete mil talentos de plata refinada para recubrir las paredes de los edificios;

5 oro, pues, para las cosas de oro, y plata para las cosas de plata, y para toda la obra de las manos de los artífices. ¿Y quién quiere, pues, hoy “consagrar el servicio de sus manos a Jehová?

6 Entonces los jefes de las casas paternas, y los jefes de las tribus de Israel, y los jefes de millares y de centenas con los administradores de los bienes del rey ofrecieron de buena voluntad.

7 Y dieron para el servicio de la casa de Dios cinco mil talentos y diez mil dracmas de oro, y diez mil talentos de plata, y dieciocho mil talentos de bronce y cien mil talentos de hierro.

8 Y todo el que tenía piedras

19a GEE Revelación.
b Núm. 8:4.
20a Isa. 41:10.

GEE Valor, valiente.
29 1a DyC 1:19, 23;
JS—H 1:21–25.

5a GEE Consagrar, ley de consagración.

preciosas las entregó para el tesoro de la casa de Jehová, en manos de Jehiel, el gersonita.

9 Y se alegró el pueblo por haber ofrecido "de buena voluntad, porque de todo corazón hicieron ofrendas a Jehová de buena voluntad. Asimismo se alegró mucho el rey David.

10 Y David bendijo a Jehová delante de toda la congregación; y dijo David: Bendito seas tú, oh Jehová, Dios de Israel nuestro "padre, por los siglos de los siglos.

11 Tuya es, oh Jehová, la grandeza y el poder, y la gloria, y la victoria y la majestad; porque todas las cosas que están en los cielos y en la tierra *son tuyas*. Tuyo, oh Jehová, es el "reino, y tú eres excelso sobre todos.

12 Y las riquezas y la gloria "proceden de ti, y tú señoreas sobre todo; y en tu mano está el poder y la fortaleza, y en tu mano el hacer grande y el fortalecer a todos.

13 Ahora pues, Dios nuestro, nosotros te alabamos y loamos tu glorioso nombre.

14 Porque, ¿quién soy yo, y quién es mi pueblo, para que pudiésemos ofrecer voluntariamente cosas semejantes? Porque todo es tuyo, y de *lo recibido* de tu mano te damos.

15 Porque nosotros somos extranjeros delante de ti y advenedizos, como todos nuestros padres; y nuestros días sobre la tierra, cual sombra que no dura y sin esperanza.

16 Oh Jehová, Dios nuestro, toda esta abundancia que hemos

preparado para edificar una casa a tu santo nombre, de tu mano procede, y todo es tuyo.

17 Yo sé, Dios mío, que tú "pruebas los corazones y que la rectitud te agrada; por eso yo con rectitud de mi corazón voluntariamente te he ofrecido todo esto; y ahora he visto con alegría que tu pueblo, reunido aquí ahora, ha dado para ti voluntariamente.

18 Oh Jehová, Dios de Abraham, de Isaac y de Israel, nuestros padres, conserva perpetuamente este designio del pensamiento del corazón de tu pueblo y encamina su corazón a ti.

19 Asimismo, da a mi hijo Salomón "corazón perfecto, para que guarde tus mandamientos, tus testimonios y tus estatutos, y para que haga todas las cosas y te edifique el palacio para el cual yo he hecho preparativos.

20 Después dijo David a toda la congregación: Bendecid ahora a Jehová vuestro Dios. Entonces toda la congregación bendijo a Jehová, Dios de sus padres, y se inclinaron y adoraron delante de Jehová y del rey.

21 Y ofrecieron sacrificios a Jehová y ofrecieron a Jehová holocaustos al día siguiente: mil becerros, mil carneros, mil corderos con sus libaciones y muchos sacrificios por todo Israel.

22 Y comieron y bebieron delante de Jehová aquel día con gran gozo; y dieron por segunda vez la investidura del reino a Salomón

9a Moro. 7:6-9.

10a Isa. 63:16; Mos. 5:7.

11a DyC 6:13.

12a Sal. 24:1;

Mal. 3:8-12;

Mos. 4:22.

17a Abr. 3:23-26.

19a GEE Perfecto; Pureza, puro.

hijo de David, y lo “ungieron ante Jehová como príncipe, y a Sadoc, como ^bsacerdote.

23 Y se sentó Salomón como rey en el trono de Jehová, en lugar de su padre David, y fue prosperado; y le obedeció todo Israel.

24 Y todos los oficiales y los hombres valientes, y todos los hijos del rey David juraron obediencia al rey Salomón.

25 Y Jehová “engrandeció en extremo a Salomón ante los ojos de todo Israel y le dio tal majestad real, cual ningún rey la tuvo antes de él en Israel.

26 Así reinó David hijo de Isaí sobre todo Israel.

27 Y el tiempo que reinó sobre Israel fue cuarenta años. Siete años reinó en Hebrón y treinta y tres reinó en Jerusalén.

28 Y murió en buena vejez, lleno de días, de riquezas y de gloria; y reinó en su lugar Salomón, su hijo.

29 Y los hechos del rey David, desde el primero hasta el último, están escritos en el libro del vidente Samuel, y en el libro del profeta “Natán y en el libro del vidente Gad,

30 con todo *lo relativo* a su reinado y su poder y los tiempos que pasaron sobre él, y sobre Israel y sobre todos los reinos de aquellas tierras.

SEGUNDO LIBRO DE LAS CRÓNICAS

CAPÍTULO 1

Jehová engrandece a Salomón delante de todo Israel — Se le aparece Jehová — Salomón escoge la sabiduría y le es dada — Su reino es bendecido con esplendor y riquezas.

Y SALOMÓN hijo de David fue afirmado en su reino; y Jehová su Dios estaba con él y le engrandeció sobremanera.

2 Y habló Salomón a todo Israel, a los jefes de millares, y de centenas, y a los jueces y a todos los

príncipes de todo Israel, jefes de las casas paternas.

3 Y fue Salomón, y con él toda esta congregación, al lugar alto que había en Gabaón, porque allí estaba el “tabernáculo de reunión de Dios que Moisés, siervo de Jehová, había hecho en el desierto.

4 Pero David había traído el “arca de Dios de Quiriat-jearim al lugar que él le había preparado, porque él le había levantado una tienda en Jerusalén.

5 Asimismo el “altar de bronce

22a 1 Rey. 1:33-39.

b 1 Sam. 2:35.

25a Josué 3:7.

29a GEE Escrituras —

Escrituras que se han

perdido.

[2 CRÓNICAS]

1 3a HEB la tienda de reunión (véase

también el vers. 13).

GEE Tabernáculo.

4a GEE Arca del convenio.

5a Éx. 38:1-2.

que había hecho Bezaleel hijo de Uri, hijo de Hur, estaba allí delante del tabernáculo de Jehová, al cual fue a consultar Salomón con aquella congregación.

6 Y subió Salomón allá delante de Jehová, al altar de bronce que estaba en el tabernáculo de reunión, y ofreció sobre él mil holocaustos.

7 Y aquella noche se le "apareció Dios a Salomón y le dijo: Pide lo que quieras que yo te dé.

8 Y Salomón dijo a Dios: Tú has hecho con David, mi padre, gran misericordia, y a mí me has hecho rey en lugar suyo.

9 Ahora pues, oh Jehová Dios, que se cumpla tu palabra *dada* a David, mi padre, porque tú me has hecho rey sobre un pueblo tan numeroso como el polvo de la tierra.

10 Dame ahora "sabiduría y ^bconocimiento, para salir y entrar delante de este pueblo, porque, ¿quién podrá "juzgar a este tu pueblo tan grande?

11 Y dijo Dios a Salomón: Por cuanto esto ha estado en tu corazón, y no pediste riquezas, bienes ni gloria, ni la vida de tus enemigos, ni pediste muchos días, sino que has pedido para ti sabiduría y conocimiento para juzgar a mi pueblo, sobre el cual te he hecho rey,

12 sabiduría y conocimiento te son dados; y también te daré riquezas, y bienes y gloria, como nunca tuvieron los reyes que han

sido antes de ti, ni tendrán los que vengan después de ti.

13 Y volvió Salomón a Jerusalén desde el lugar alto que estaba en Gabaón, delante del tabernáculo de reunión, y reinó sobre Israel.

14 Y juntó Salomón carros y gente de a caballo; y tuvo mil cuatrocientos carros y doce mil jinetes, los cuales puso en las ciudades de los carros y con el rey en Jerusalén.

15 E hizo el rey que hubiera en Jerusalén tanta plata y tanto oro como piedras, y que abundaran los cedros como los sicómoros que nacen en los campos.

16 Y hacían traer caballos de Egipto y de Coa para Salomón, porque los mercaderes del rey los compraban allí.

17 Y subían y traían de Egipto un carro por seiscientas piezas de plata y un caballo por ciento cincuenta; y así los traían por medio de ellos todos los reyes de los heteos y los reyes de "Siria.

CAPÍTULO 2

Salomón contrata a Hiram de Tiro para suministrar madera para el templo — Se organiza a los obreros para efectuar la obra.

DETERMINÓ, pues, Salomón edificar una "casa al nombre de Jehová, y otra casa para su reino.

2 Y contó Salomón setenta mil hombres que llevasen cargas, y

7a 1 Rey. 3:5-14.

10a 2 Ne. 28:30.

GEE Sabiduría.

b GEE Conocimiento.

c O sea, gobernar (véase también el vers. 11).

Mos. 29:12-13.

17a HEB Aram.

2 1a GEE Templo, Casa del Señor.

ochenta mil hombres que labrasen *pedra* en los montes y tres mil seiscientos que los dirigiesen.

3 Y envió a decir Salomón a "Hiram, rey de Tiro: *Haz conmigo* como hiciste con David, mi padre, enviándole cedros para que edificara para sí casa en que habitar.

4 He aquí, yo voy a "edificar una casa al nombre de Jehová mi Dios, para consagrársela, para quemar incienso aromático delante de él, y para la colocación continua de los panes de la proposición, y para los holocaustos de la mañana y de la tarde, y de los días de reposo, y de las lunas nuevas y de las fiestas solemnes de Jehová nuestro Dios; esto será perpetuo en Israel.

5 Y la casa que voy a edificar ha de ser grande, porque el Dios nuestro es grande sobre todos los dioses.

6 Pero, ¿quién será capaz de edificarle una casa, puesto que los cielos y los cielos de los cielos no pueden contenerle? ¿Quién, pues, soy yo, para que le edifique una casa, aunque solo sea para quemar ofrendas delante de él?

7 Envíame, pues, ahora un hombre hábil, que sepa trabajar en oro, y en plata, y en bronce, y en hierro, y en púrpura, y en grana y en azul, y que sepa esculpir con los maestros que están conmigo en Judá y en Jerusalén, los cuales preparó mi padre David.

8 Envíame también del Líbano madera de cedro, de ciprés y de

sándalo, porque yo sé que tus siervos saben cortar los árboles del Líbano; y he aquí, mis siervos estarán con los tuyos,

9 para que me preparen mucha madera, porque la casa que voy a edificar ha de ser grande y maravillosa.

10 Y he aquí, para tus siervos, los cortadores de madera, daré veinte mil coros de trigo en grano, y veinte mil coros de cebada, y veinte mil batos de vino y veinte mil batos de aceite.

11 Entonces Hiram, rey de Tiro, respondió por un escrito que envió a Salomón: Porque Jehová amó a su pueblo, te ha hecho rey sobre ellos.

12 Además decía Hiram: Bendito sea Jehová, el Dios de Israel, que hizo los cielos y la tierra, y que dio al rey David un hijo sabio, dotado de prudencia y entendimiento, que va a edificar una casa a Jehová y una casa para su reino.

13 Yo, pues, te he enviado un hombre hábil, dotado de entendimiento, Hiram-abi,

14 hijo de una mujer de las hijas de Dan, y su padre era de Tiro, el cual sabe trabajar en oro, y en plata, en bronce, en hierro, en piedra y en madera, en púrpura, en azul, y en lino fino y en carmesí; asimismo sabe tallar toda clase de figuras y sacar toda forma de diseño que se le pida, junto a tus hombres peritos y a los de mi señor David, tu padre.

15 Ahora pues, envíe mi señor

a sus siervos el trigo y la cebada, el aceite y el vino, de que ha hablado;

16 y nosotros cortaremos en el Líbano la madera que necesites, y te la llevaremos en balsas por el mar hasta Jope, y tú la harás subir hasta Jerusalén.

17 Y Salomón hizo un censo de los hombres extranjeros que había en la tierra de Israel, después del censo que David, su padre, había hecho, y se halló que fueron ciento cincuenta y tres mil seiscientos.

18 Y señaló de ellos setenta mil para llevar cargas, y ochenta mil canteros en los montes, y tres mil seiscientos como capataces para hacer trabajar al pueblo.

CAPÍTULO 3

Salomón comienza a construir el templo — Confecciona el velo y edifica las columnas, y utiliza mucho oro y muchas piedras preciosas.

Y COMENZÓ Salomón a ^aedificar la casa de Jehová en Jerusalén, en el monte ^bMoriah, donde Jehová se le había aparecido a David, su padre, en el lugar que David había preparado en la ^cera de ^dOrnán, el jebuseo.

2 Y comenzó a edificar en el mes segundo, a los dos días *del mes*, en el cuarto año de su reinado.

3 Y estas son las medidas que

Salomón dio a los cimientos de la casa de Dios: la longitud era de sesenta ^acodos y la anchura de veinte codos.

4 Y el pórtico que estaba delante era de veinte codos de largo, igual al ancho de la casa, y su altura, de ciento veinte; y lo recubrió por dentro de oro puro.

5 Y revistió la sala mayor con madera de ciprés, la cual recubrió de oro fino, e hizo realzar en ella palmeras y cadenas.

6 Revistió también la casa con piedras preciosas para embellecerla; y el oro era oro de Parvaim.

7 También recubrió de oro la casa, las vigas, los umbrales, y sus paredes y sus puertas; y talló querubines en las paredes.

8 Hizo asimismo la sala del ^alugar santísimo, cuya longitud era de veinte codos, según el ancho de la casa, y su anchura de veinte codos; y la recubrió de oro fino que ascendía a seiscientos talentos.

9 Y el peso de los clavos era de cincuenta siclos de oro. También recubrió de oro los aposentos altos.

10 Y dentro del lugar santísimo de la casa hizo dos ^aquerubines de obra de escultura y los recubrió de oro.

11 La longitud de las alas de los querubines era de veinte codos; el ala de uno era de cinco codos,

3 1a 1 Rey. 6:1; 2 Ne. 5:16; DyC 84:5, 31; 124:25-44.

b Gén. 22:2.

c 1 Cró. 21:15-30.

d O sea, Arauna; véase también 2 Sam. 24:18; 1 Cró. 21:18; 22:1.

3a GEE Codo.

8a Es decir, el cuarto más

interior del templo de Salomón; el Lugar Santísimo.

1 Rey. 6:16.

10a GEE Querubines.

la cual llegaba hasta la pared de la casa; y la otra ala era de cinco codos, la cual tocaba el ala del otro querubín.

12 De la misma manera el ala del otro querubín era de cinco codos, la cual llegaba hasta la pared de la casa; y la otra ala era de cinco codos, que tocaba el ala del otro querubín.

13 Las alas de estos querubines se extendían veinte codos, y estaban de pie con los rostros hacia la casa.

14 Hizo también el velo de azul, y de púrpura, y de carmesí y de lino fino, e hizo realzar querubines en él.

15 Delante de la casa hizo dos columnas de treinta y cinco codos de altura, con sus "capiteles encima, de cinco codos cada uno.

16 Hizo asimismo cadenas en el santuario interior y las puso sobre los capiteles de las columnas; e hizo cien granadas, las cuales puso en las cadenas.

17 Y erigió las columnas delante del templo, una a la mano derecha y la otra a la izquierda; y a la de la mano derecha llamó Jaquín y a la de la izquierda, Boaz.

CAPÍTULO 4

Salomón hace el mar de fundición y lo coloca sobre doce bueyes — Se hacen el altar, los tazones, y los calderos y diversos artículos.

Hizo además un altar de bronce

de veinte codos de largo, y veinte codos de ancho y diez codos de alto.

2 También hizo un "mar de fundición, el cual tenía diez codos de un borde al otro, enteramente redondo; y su altura era de cinco codos, y un cordón de treinta codos lo ceñía alrededor.

3 Y debajo de él había figuras de bueyes que lo circundaban, diez en cada codo todo alrededor; eran dos hileras de bueyes fundidos juntamente con el mar.

4 Descansaba sobre doce bueyes, tres de los cuales miraban al norte, y tres al occidente, y tres al sur y tres al oriente; y el mar descansaba sobre ellos, y las ancas de ellos estaban hacia dentro.

5 Y tenía de grueso un palmo menor, y el borde tenía la forma del borde de un cáliz o de una flor de lis. Y cabían en él tres mil batos.

6 Hizo también diez pilas, y puso cinco a la derecha y cinco a la izquierda, para lavar en ellas y enjuagar lo que se ofrecía en holocausto; pero el mar era para que los sacerdotes se "lavaran en él.

7 Hizo asimismo diez "candelabros de oro según su forma, los cuales puso en el templo, cinco a la derecha y cinco a la izquierda.

8 Además hizo diez mesas y las puso en el templo, cinco a la derecha y cinco a la izquierda; igualmente hizo cien tazones de oro.

9 Además de esto hizo el atrio

15a Es decir, la parte superior decorada de una columna.

4 2a GEE Bautismo, bautizar.
6a GEE Lavado,

lavamientos, lavar.
7a HEB *menoroth*, lámparas de pie.

de los sacerdotes, y el gran atrio y las puertas del atrio, y recubrió de bronce sus puertas.

10 Y colocó el mar al lado derecho hacia el sureste.

11 Hiram también hizo calderos, y palas y tazones; y acabó Hiram la obra que hacía al rey Salomón para la casa de Dios;

12 dos columnas, y los cordones, los capiteles sobre las cabezas de las dos columnas, y dos redes para cubrir las dos partes redondas de los capiteles que estaban encima de las columnas;

13 cuatrocientas granadas en las dos redes, dos hileras de granadas en cada red, para que cubriesen las dos partes redondas de los capiteles que estaban encima de las columnas.

14 Hizo también las basas, sobre las cuales colocó las pilas;

15 un mar, y los doce bueyes debajo de él;

16 y calderos, y palas y garfios; y todos sus utensilios los hizo Hiram-abi al rey Salomón, para la casa de Jehová, de bronce bruñado.

17 Los fundió el rey en los llanos del Jordán, en tierra arcillosa, entre Sucot y Seredata.

18 Y Salomón hizo todos estos utensilios en tan gran abundancia que no pudo saberse el peso del bronce.

19 Así hizo Salomón todos los utensilios para la casa de Dios, y el altar de oro, y las mesas sobre las cuales se ponían los panes de la proposición;

20 asimismo los candelabros y sus lámparas, de oro puro, para que las encendiesen delante del santuario interior conforme a la costumbre.

21 Y las flores, y las lámparas y las tenazas *se hicieron* de oro, de oro purísimo;

22 también las despabiladeras, y los tazones, y las cucharas y los incensarios eran de oro puro. La entrada de la casa, sus puertas interiores para el lugar santísimo y las puertas de la casa del templo eran de oro.

CAPÍTULO 5

Se termina el templo y el arca del convenio es colocada en el lugar santísimo — La gloria de Jehová llena el templo.

Así se acabó toda la obra que hizo Salomón para la casa de Jehová, y trajo Salomón *a ella* las cosas que David su padre había dedicado; y puso la plata, y el oro y todos los utensilios en los tesoros de la casa de Dios.

2 Entonces Salomón reunió en Jerusalén a los ancianos de Israel y a todos los jefes de las tribus, a los principales de las casas paternas de los hijos de Israel, para que trajesen el “arca del convenio de Jehová desde la ciudad de David, que es Sion.

3 Y se congregaron ante el rey todos los hombres de Israel, para la fiesta solemne del mes séptimo.

4 Y llegaron todos los ancianos

de Israel, y los levitas tomaron el arca,

5 y llevaron el arca, y el tabernáculo de reunión y todos los enseres del lugar santo que estaban en el tabernáculo; los sacerdotes y los levitas los llevaron.

6 Y el rey Salomón y toda la congregación de Israel que se había reunido con él delante del arca sacrificaron ovejas y bueyes, que por ser tantos no se pudieron contar ni numerar.

7 Y los sacerdotes pusieron el arca del convenio de Jehová en su lugar, en el "santuario interior de la casa, en el lugar santísimo, bajo las alas de los querubines;

8 pues los "querubines extendían las alas sobre el lugar del arca, y los querubines cubrían por encima tanto el arca como sus barras.

9 Y extendieron las barras de modo que se vieses los extremos de las barras del arca desde el lugar santísimo, pero no se veían desde fuera; y allí han quedado hasta hoy.

10 En el arca no había nada más que las dos tablas que Moisés había puesto en Horeb, donde Jehová había hecho convenio con los hijos de Israel cuando salieron de Egipto.

11 Y aconteció que cuando los sacerdotes salieron del lugar santo (porque todos los sacerdotes que se hallaban presentes habían sido santificados, sin distinción de grupos,

12 y los levitas cantores, todos

los de Asaf, los de Hemán, y los de Jedutún, junto con sus hijos y sus hermanos, vestidos de lino fino, estaban con címbalos y "salterios y arpas al oriente del altar; y con ellos había ciento veinte sacerdotes que tocaban trompeta);

13 tocaban las trompetas y cantaban al unísono, para alabar y "dar gracias a Jehová, y cuando alzaban la voz al son de las trompetas y de los címbalos y de los otros instrumentos de música, cuando alababan a Jehová, *diciendo*: Porque él es bueno, porque su misericordia es para siempre, entonces una nube llenó la casa, la casa de Jehová.

14 Y no podían los sacerdotes estar allí para ministrar por causa de la "nube, porque la ^bgloria de Jehová había llenado la casa de Dios.

CAPÍTULO 6

Salomón bendice a la congregación de Israel — Ofrece la oración dedicatoria para el templo — Suplica en oración misericordia y bendiciones para el Israel arrepentido.

ENTONCES dijo Salomón: Jehová ha dicho que él habitaría en la densa nube.

2 Yo, pues, he edificado una casa de habitación para ti, sí, un lugar en que mores para siempre.

3 Y volvió el rey su rostro y bendijo a toda la congregación de

7a GEE Lugar Santísimo.

8a GEE Querubines.

12a O sea, liras.

13a Esd. 3:11;

DyC 97:12-13;

136:28.

14a DyC 84:5.

b Núm. 9:15;

DyC 97:15-16.

Israel; y toda la congregación de Israel estaba de pie.

4 Y él dijo: Bendito sea Jehová Dios de Israel, quien con su mano ha cumplido lo que habló por su boca a David, mi padre, diciendo:

5 Desde el día en que saqué a mi pueblo de la tierra de Egipto, ninguna ciudad he elegido de entre todas las tribus de Israel para edificar una casa donde estuviese mi nombre, ni he escogido a hombre alguno que fuese príncipe sobre mi pueblo Israel.

6 Pero a "Jerusalén he elegido para que en ella esté mi nombre, y a David he elegido para que estuviese sobre mi pueblo Israel.

7 Y David, mi padre, tuvo en su corazón edificar una casa al nombre de Jehová Dios de Israel.

8 Mas Jehová dijo a mi padre David: Por haber tenido en tu corazón edificar una casa a mi nombre, bien has hecho al haber tenido esto en tu corazón.

9 Pero tú no edificarás la casa, sino que tu hijo que saldrá de tus lomos, él edificará la casa a mi nombre.

10 Y Jehová ha cumplido su palabra que había dicho, pues yo me he levantado en lugar de David, mi padre, y me he sentado en el trono de Israel, como Jehová había dicho, y he edificado la casa al nombre de Jehová Dios de Israel.

11 Y en ella he puesto el arca, en la cual está el pacto de Jehová que concertó con los hijos de Israel.

12 Y se puso *Salomón* delante del

altar de Jehová, en presencia de toda la congregación de Israel, y extendió sus manos.

13 Porque Salomón había hecho un estrado de bronce, de cinco codos de largo, y de cinco codos de ancho y de tres codos de alto, y lo había puesto en medio del atrio; y se puso sobre él, y se hincó de rodillas delante de toda la congregación de Israel, y extendió sus manos al cielo,

14 y dijo: Oh Jehová Dios de Israel, no hay Dios semejante a ti ni en el cielo ni en la tierra, que guardas el convenio y tienes misericordia con tus siervos que "caminan delante de ti con todo su corazón;

15 que has cumplido lo que dijiste a tu siervo David, mi padre; lo dijiste de tu boca, mas con tu mano lo has cumplido, como *acontece* este día.

16 Ahora pues, oh Jehová Dios de Israel, cumple lo que le has prometido a tu siervo David, mi padre, diciendo: No faltará de ti varón delante de mí que se siente en el trono de Israel, con tal de que tus hijos guarden su camino, andando en mi ley, como tú has andado delante de mí.

17 Ahora pues, oh Jehová Dios de Israel, cúmplase tu palabra que dijiste a tu siervo David.

18 Pero, ¿es verdad que Dios ha de habitar con el hombre en la tierra? He aquí, los cielos y los cielos de los cielos no te pueden contener. ¡Cuánto menos esta casa que he edificado?

19 No obstante, atiende a la

oración de tu siervo, y a su ruego, oh Jehová Dios mío, para oír el clamor y la oración con que tu siervo ora delante de ti.

20 Que tus ojos estén abiertos sobre esta casa de día y de noche, sobre el lugar del cual dijiste: Mi nombre estará allí; escucha la oración con que tu siervo ora en este lugar.

21 Asimismo, escucha el ruego de tu siervo y de tu pueblo Israel cuando en este lugar hagan oración. Oye desde los cielos, desde el lugar de tu morada; oye y perdona.

22 Si alguno peca contra su prójimo, y este le exige juramento haciéndole jurar, y él viene a jurar ante tu altar en esta casa,

23 entonces oye tú desde los cielos, y actúa y juzga a tus siervos, dando la paga al impío, haciendo recaer su proceder sobre su cabeza y justificando al “justo al darle conforme a su justicia.

24 Si tu pueblo Israel es derrotado delante del enemigo por haber pecado contra ti, y se ^avuelven, y ^bconfiesan tu nombre y ruegan delante de ti en esta casa,

25 entonces oye desde los cielos, y perdona el pecado de tu pueblo Israel y hazlos volver a la tierra que diste a ellos y a sus padres.

26 Cuando los cielos se cierran y no haya lluvias por haber pecado ellos contra ti, si oran a ti en este lugar, y confiesan tu nombre y se vuelven de sus pecados cuando los aflijas,

27 entonces oye tú desde los cielos y perdona el pecado de tus siervos y de tu pueblo Israel, y en señales el buen camino para que anden en él y envía lluvia sobre tu tierra, la cual diste por heredad a tu pueblo.

28 Y si hay hambre en la tierra, o si hay pestilencia, si hay tizoncillo o “añublo, langosta o saltamontes; o si los sitian sus enemigos en la tierra de sus ciudades; cualquier plaga o enfermedad que sea;

29 toda oración y todo ruego que haga cualquier hombre, o todo tu pueblo Israel, cualquiera que conozca su aflicción y su dolor en su corazón, si extiende sus manos hacia esta casa,

30 entonces oye tú desde los cielos, desde el lugar de tu morada, y perdona y da a cada uno conforme a sus caminos, habiendo conocido su corazón (porque solo tú “conoces el corazón de los hijos de los hombres);

31 para que te teman y anden en tus caminos todos los días que vivan sobre la faz de la tierra que tú diste a nuestros padres.

32 Y también al extranjero que no sea de tu pueblo Israel, que haya venido de lejanas tierras a causa de tu gran nombre, y de tu mano poderosa, y de tu brazo extendido, si viene y ora “en esta casa,

33 entonces oye tú desde los cielos, desde el lugar de tu morada, y haz conforme a todas las cosas

23a GEE Rectitud, recto.

24a *O sea*, se arrepienten.

b GEE Confesar,

confesión.

28a *O sea*, una enfermedad de las plantas.

30a 1 Sam. 16:7.

32a HEB hacia.

por las cuales haya clamado a ti el extranjero, para que todos los pueblos de la tierra conozcan tu nombre, y te teman como tu pueblo Israel, y sepan que esta casa que yo he edificado es llamada por tu nombre.

34 Si tu pueblo sale a la guerra contra sus enemigos por el camino que tú los envíes, y oran a ti hacia esta ciudad que tú elegiste, hacia la casa que he edificado a tu nombre,

35 entonces oye desde los cielos su oración y su ruego, y ampara su causa.

36 Si pecan contra ti (pues no hay hombre que no peque), y te enojas contra ellos, y los entregas delante de sus enemigos, para que los que los tomen los lleven cautivos a tierra de enemigos, lejos o cerca,

37 y ellos “vuelven su corazón en la tierra adonde fueron llevados cautivos; y si se vuelven y oran a ti en la tierra de su cautividad, y dicen: Hemos pecado, hemos hecho inicuaemente, impiamente hemos actuado;

38 si se vuelven a ti con todo su corazón y con toda su alma en la tierra de su cautividad, donde los hayan llevado cautivos, y oran hacia la tierra que tú diste a sus padres, hacia la ciudad que tú elegiste, y hacia la casa que he edificado a tu nombre,

39 entonces oye tú desde los cielos, desde el lugar de tu morada, su oración y su ruego, y ampara

su causa y perdona a tu pueblo que pecó contra ti.

40 Ahora pues, oh Dios mío, te ruego que estén abiertos tus ojos y atentos tus oídos a la oración en este lugar.

41 Oh Jehová Dios, levántate ahora hacia tu lugar de reposo, tú y el arca de tu poder; sean, oh Jehová Dios, vestidos de salvación tus sacerdotes, y tus santos se regocijen en el bien.

42 Oh Jehová Dios, no rechaces a tu ungido; acuérdate de las misericordias para con tu siervo David.

CAPÍTULO 7

Desciende fuego del cielo que consume los sacrificios y los holocaustos — Jehová se le aparece a Salomón y promete bendecir al pueblo — Si los israelitas guardan los mandamientos, prosperarán.

Y CUANDO Salomón acabó de orar, descendió “fuego de los cielos y consumió el holocausto y los sacrificios; y la gloria de Jehová llenó la casa.

2 Y no podían entrar los sacerdotes en la casa de Jehová, porque la “gloria de Jehová había llenado la casa de Jehová.

3 Y cuando vieron todos los hijos de Israel descender el fuego y la gloria de Jehová sobre la casa, se postraron rostro en tierra sobre el pavimento y “adoraron, alabando a Jehová, *diciendo*: Porque él es bueno, pues su misericordia es para siempre.

37a *Es decir, si recapacitan.*

7 1a 1 Rey. 18:37-39;
1 Cró. 21:26.

2a DyC 84:5.
3a GEE Adorar.

4 Entonces el rey y todo el pueblo ofrecieron sacrificios delante de Jehová.

5 Y ofreció el rey Salomón en sacrificio veintidós mil bueyes y ciento veinte mil ovejas; y así el rey y todo el pueblo dedicaron la casa de Dios.

6 Y los sacerdotes desempeñaban sus cargos, también los levitas con los instrumentos de música de Jehová, los cuales había hecho el rey David para alabar a Jehová, porque su misericordia es para siempre, cuando David alababa por medio de ellos. Asimismo, los sacerdotes tocaban trompetas delante de ellos, y todo Israel estaba de pie.

7 También santificó Salomón la parte central del atrio que estaba delante de la casa de Jehová, por cuanto había ofrecido allí los holocaustos y la grasa de las ofrendas de paz; porque en el altar de bronce que Salomón había hecho no cabían el holocausto, y la ofrenda de grano y la grasa.

8 Entonces ^ahizo Salomón fiesta siete días, y con él todo Israel, una congregación muy grande, desde la entrada de Hamat hasta el ^barroyo de Egipto.

9 Y al octavo día hicieron una asamblea solemne, porque habían hecho la dedicación del altar durante siete días, y habían celebrado la solemnidad durante siete días.

10 Y el día veintitrés del mes séptimo, envió al pueblo a sus tiendas, alegres y gozosos de corazón por los beneficios que Jehová había hecho a David, y a Salomón y a su pueblo Israel.

11 Terminó, pues, Salomón la casa de Jehová y la casa del rey; y todo lo que Salomón tuvo en su corazón hacer en la casa de Jehová, y en su propia casa, fue prosperado.

12 Y se le apareció Jehová a Salomón de noche y le dijo: Yo he oído tu oración, y he elegido para mí ^aeste lugar como casa de sacrificio.

13 ^aSi yo cierro los cielos para que no haya lluvia, y si mando la langosta que consuma la tierra, o si envió pestilencia entre mi pueblo;

14 si se ^ahumilla mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y ellos ^boran, y buscan mi ^crostro y se vuelven de sus malos caminos, entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados y sanaré su tierra.

15 Ahora estarán abiertos mis ojos, y atentos mis oídos, a la oración en este lugar;

16 pues ahora he ^aelegido y santificado esta casa para que esté en ella mi nombre para siempre; y mis ojos y mi corazón estarán ahí para siempre.

17 Y tú, si ^aandas delante de mí, como anduvo tu padre David, y

8a Lev. 23:34-36.

b HEB wadi de Egipto; en la actualidad Wadi El Arish. Gén. 15:18.

12a Deut. 16:2.

13a Hel. 12:3.

14a GEE Humildad, humilde, humillar (afligir).

b GEE Oración.

c DyC 93:1; 101:38.

16a DyC 110:7.

17a GEE Andar, andar con Dios.

haces todas las cosas que yo te he mandado, y guardas mis estatutos y mis decretos,

18 yo confirmaré el trono de tu reino, como pacté con David, tu padre, diciendo: No te faltará varón que gobierne en Israel.

19 Pero si vosotros os volvéis, y dejáis mis estatutos y mis mandamientos que he puesto delante de vosotros, y vais y servís a dioses ajenos y los adoráis,

20 yo os "arrancaré de mi tierra que os he dado; y esta casa que he santificado a mi nombre, yo la echaré de mi presencia, y haré que sea como refrán y burla entre todos los pueblos.

21 Y esta casa que es tan excelsa será asombro para todo el que pase, y dirá: ¿Por qué ha hecho así Jehová a esta tierra y a esta casa?

22 Y se responderá: Por cuanto abandonaron a Jehová, Dios de sus padres, que los sacó de la tierra de Egipto, y abrazaron a dioses ajenos, y los adoraron y los sirvieron; por eso él ha traído todo "este mal sobre ellos.

CAPÍTULO 8

Salomón construye ciudades — Ofrece sacrificios de acuerdo con la ley de Moisés — Los sacerdotes y los levitas son designados para servir a Jehová.

Y ACONTECIÓ al cabo de veinte años, durante los cuales Salomón

había edificado la casa de Jehová y su propia casa,

2 que Salomón "reedificó las ciudades que Hiram le había dado, y estableció en ellas a los hijos de Israel.

3 Después fue Salomón a Hamat de Soba y la tomó.

4 Y reedificó Tadmor en el desierto y todas las ciudades de aprovisionamiento que edificó en Hamat.

5 Asimismo reedificó Bet-horón la de arriba y Bet-horón la de abajo, ciudades fortificadas con muros, puertas y barras;

6 y Baalat y todas las ciudades de aprovisionamiento que Salomón tenía; también todas las ciudades de los carros y las de la gente de a caballo; y todo lo que Salomón quiso edificar en Jerusalén, y en el Líbano y en toda la tierra de su dominio.

7 Y a todo el pueblo que había quedado de los heteos, amorreos, ferezeos, heveos y jebuseos, que no eran de Israel,

8 cuyos hijos habían quedado en la tierra después de ellos, a los cuales los hijos de Israel no destruyeron del todo, hizo Salomón "tributarios hasta hoy.

9 Pero a ninguno de los hijos de Israel puso Salomón como siervo en su obra, porque eran hombres de guerra, y oficiales, y capitanes, y comandantes de sus carros y de su gente de a caballo.

10 Y tenía Salomón doscientos cincuenta jefes principales de los

20a Deut. 29:26-28.
22a Es decir, esta

calamidad.
8 2a 1 Rey. 9:12-13.

8a Es decir, siervos.

oficiales, los cuales mandaban sobre aquella gente.

11 Y trajo Salomón a la hija de Faraón, de la ciudad de David a la casa que él le había edificado, porque dijo: "Mi esposa no morará en la casa de David, rey de Israel, porque aquellas *habitaciones* donde ha entrado el arca de Jehová son sagradas.

12 Entonces ofreció Salomón holocaustos a Jehová sobre el altar de Jehová que él había edificado delante del pórtico;

13 los ofreció según lo prescrito para "cada día, conforme al mandamiento de Moisés, en los días de reposo, y en las lunas nuevas, y en las fiestas solemnes, tres veces al año: en la fiesta de los panes sin levadura, en la fiesta de las semanas y en la fiesta de los tabernáculos.

14 Y constituyó los grupos de los sacerdotes en sus oficios, conforme a lo "ordenado por David su padre; y a los levitas en sus cargos, para que alabasen y sirviesen delante de los sacerdotes, según lo prescrito para cada día; asimismo a los porteros según sus grupos en cada puerta, porque así lo había mandado David, hombre de Dios.

15 Y no se apartaron del mandamiento del rey en cuanto a los sacerdotes y a los levitas, en ningún asunto, o en cuanto a los tesoros.

16 Así se llevó a cabo toda la obra de Salomón desde el día en

que se pusieron los cimientos de la casa de Jehová hasta que se terminó. Así la casa de Jehová quedó totalmente terminada.

17 Entonces Salomón fue a Ezión-geber y a Elot, a la costa del mar en la tierra de Edom.

18 E Hiram le había enviado, por medio de sus siervos, naves y siervos conocedores del mar, los cuales fueron con los siervos de Salomón a Ofir, y tomaron de allá cuatrocientos cincuenta talentos de oro, y los trajeron al rey Salomón.

CAPÍTULO 9

La reina de Sabá visita a Salomón — Salomón sobresale en sabiduría, riqueza y grandeza — Después de reinar durante cuarenta años, Salomón muere y Roboam llega a ser rey.

Y CUANDO la reina de Sabá oyó de la fama de Salomón, vino a Jerusalén con un séquito muy grande, con camellos cargados de especias, y oro en abundancia y piedras preciosas, para probar a Salomón con preguntas difíciles. Y cuando llegó ante Salomón, habló con él de todo lo que tenía en su corazón.

2 Y Salomón le contestó a todas sus preguntas; ninguna cosa quedó que Salomón no le declarase.

3 Y cuando la reina de Sabá vio la sabiduría de Salomón y la casa que había edificado,

4 y la comida de su mesa, y los asientos que ocupaban sus siervos, y la apariencia de los que le servían y los vestidos de ellos, y sus coperos y sus vestidos, y su escalinata por donde subía para ofrecer holocaustos a la casa de Jehová, se quedó sin aliento.

5 Y dijo al rey: Es verdad lo que había oído en mi tierra de tus "cosas y de tu ^bsabiduría;

6 pero yo no creía las palabras de ellos, hasta que he venido, y mis ojos han visto; y he aquí que ni aun la mitad de la grandeza de tu sabiduría me había sido dicha, porque tú superas la fama que yo había oído.

7 Dichosos tus hombres, y dichosos estos tus siervos que están siempre delante de ti y oyen tu sabiduría.

8 Bendito sea Jehová tu Dios, quien se ha complacido en ti, poniéndote sobre su trono como rey para Jehová tu Dios; porque tu Dios amó a Israel, afirmándolo perpetuamente; por eso te ha puesto como rey sobre ellos, para que hagas juicio y justicia.

9 Y dio al rey ciento veinte talentos de oro, y una gran cantidad de especias y piedras preciosas; nunca hubo tales especias como las que dio la reina de Sabá al rey Salomón.

10 También los siervos de Hiram y los siervos de Salomón, que habían traído el oro de Ofir, trajeron madera de sándalo y piedras preciosas.

11 E hizo el rey de la madera de sándalo gradas en la casa de

Jehová y en la casa del rey, y arpas y salterios para los cantores; nunca en la tierra de Judá se había visto *madera* semejante.

12 Y el rey Salomón dio a la reina de Sabá todo lo que ella quiso y todo lo que ella le pidió, más de lo que ella había traído al rey. Después se volvió y se fue a su tierra con sus siervos.

13 Y el peso del oro que Salomón recibía cada año era seiscientos sesenta y seis talentos de oro,

14 sin contar lo que traían los mercaderes y comerciantes. También todos los reyes de Arabia y los gobernadores de la tierra traían oro y plata a Salomón.

15 E hizo el rey Salomón doscientos escudos grandes de oro batido, cada uno de los cuales tenía seiscientos *siclos* de oro labrado;

16 asimismo trescientos escudos de oro batido, teniendo cada escudo trescientos *siclos* de oro; y los puso el rey en la Casa del Bosque del Líbano.

17 Además, el rey hizo un gran trono de marfil y lo recubrió de oro puro.

18 Y el trono tenía seis gradas con un estrado de oro fijado al trono, y brazos a uno y otro lado del asiento, y dos leones que estaban junto a los brazos.

19 Había también allí doce leones sobre las seis gradas a uno y otro lado. Jamás fue hecho *trono* semejante en reino alguno.

20 Toda la vajilla del rey Salomón era de oro, y toda la vajilla de

la Casa del Bosque del Líbano, de oro puro. No había nada de plata, pues en los días de Salomón la plata no era apreciada.

21 Porque la flota del rey iba a Tarsis con los siervos de Hiram, y cada tres años solían venir las naves de Tarsis trayendo oro, plata, marfil, monos y pavos reales.

22 Y superaba el rey Salomón a todos los reyes de la tierra en riqueza y en sabiduría.

23 Y todos los reyes de la tierra procuraban *ver* el rostro de Salomón, para oír la sabiduría que Dios había puesto en su corazón.

24 Y cada uno de ellos traía su presente: artículos de plata, y artículos de oro, y vestidos, armas, y especias, caballos y mulos todos los años.

25 Tuvo también Salomón cuatro mil caballerizas para los caballos y carros, y doce mil jinetes, los cuales puso en las ciudades de los carros, y con el rey en Jerusalén.

26 Y tuvo dominio sobre todos los reyes desde *el río hasta la tierra de los filisteos y hasta el límite con Egipto.*

27 Y el rey hizo que hubiera en Jerusalén tanta plata como piedras, y tantos cedros como los sícomoros que nacen en los campos en abundancia.

28 Traían también caballos para Salomón, de Egipto y de todas las tierras.

29 Los demás hechos de Salomón, los primeros y los postreros,

¿no están escritos en *los libros del profeta Natán, y en la profecía de Ahías, el silonita, y en las profecías del ^bvidente Iddo contra Jeroboam hijo de Nabat?*

30 Y reinó Salomón en Jerusalén sobre todo Israel cuarenta años.

31 Y durmió Salomón con sus padres, y lo sepultaron en la ciudad de David, su padre; y reinó en su lugar Roboam, su hijo.

CAPÍTULO 10

El pueblo pide alivio, pero Roboam se empeña en aumentar las cargas sobre el pueblo — Israel se rebela y el reino se divide.

Y ROBOAM fue a Siquem, porque en Siquem se había reunido todo Israel para hacerlo rey.

2 Y aconteció que cuando lo oyó *Jeroboam hijo de Nabat, que estaba en Egipto, adonde había huido a causa del rey Salomón, volvió de Egipto.*

3 Y enviaron y le llamaron. Vino, pues, Jeroboam, y todo Israel, y hablaron a Roboam, diciendo:

4 Tu padre agravó nuestro yugo; ahora, pues, alivia *algo* de la dura servidumbre y del pesado yugo que tu padre nos impuso, y te serviremos.

5 Y él les dijo: Volved a mí de aquí a tres días. Y el pueblo se fue.

6 Entonces el rey Roboam tomó consejo con los ancianos que habían estado delante de su padre Salomón, cuando vivía, y les dijo:

26a *Es decir, el Éufrates.*

29a GEE Escrituras —
Escrituras que se han

perdido.

b GEE Vidente.

10 2a 1 Rey. 12:3, 12, 20,

25-33.

GEE Jeroboam.

¿Cómo aconsejáis vosotros que responda a este pueblo?

7 Y ellos le hablaron, diciendo: Si te conduces humanamente con este pueblo, y los complaces y les hablas con buenas palabras, ellos te servirán para siempre.

8 Pero él abandonó el consejo que le dieron los ancianos, y pidió consejo a los jóvenes que se habían criado con él y que estaban a su servicio.

9 Y les dijo: ¿Qué aconsejáis vosotros que respondamos a este pueblo, que me ha hablado, diciendo: Alivia *algo* del yugo que tu padre puso sobre nosotros?

10 Entonces los jóvenes que se habían criado con él, le hablaron, diciendo: Así dirás al pueblo que te ha hablado diciendo: Tu padre agravó nuestro yugo, pero tú hazlo más ligero para nosotros; así les dirás: Mi dedo más pequeño es más grueso que los lomos de mi padre.

11 Por cuanto mi padre os cargó con pesado yugo, yo añadiré a vuestro yugo; mi padre os castigó con azotes, pero yo, con "escorpiones.

12 Vino, pues, Jeroboam con todo el pueblo ante Roboam al tercer día, según el rey les había mandado, diciendo: Volved a mí de aquí a tres días.

13 Y les respondió el rey ásperamente; pues el rey Roboam abandonó el consejo de los ancianos,

14 y les habló conforme al

consejo de los jóvenes, diciendo: Mi padre hizo pesado vuestro yugo, pero yo lo haré más pesado; mi padre os castigó con azotes, pero yo, con escorpiones.

15 Y no escuchó el rey al pueblo, porque la "causa era de Dios, para que se cumpliera la palabra que Jehová había hablado por medio de ^bAhías, el silonita, a Jeroboam hijo de Nabat.

16 Y cuando todo Israel vio que el rey no les había escuchado, respondió el pueblo al rey, diciendo: ¿Qué parte tenemos nosotros con David? No tenemos herencia en el hijo de Isaí. ¡Oh Israel, cada uno a su tienda! ¡David, mira ahora por tu casa! Así se fue todo Israel a sus tiendas.

17 Pero Roboam reinó sobre los hijos de Israel que habitaban en las ciudades de Judá.

18 Envió luego el rey Roboam a Adoram, que estaba a cargo de los tributos; pero le apedrearon los hijos de Israel, y murió. Entonces se apresuró el rey Roboam a subir en su carro para huir a Jerusalén.

19 Así se rebeló Israel contra la casa de David hasta hoy.

CAPÍTULO 11

Roboam fortalece el reino de Judá, pero se le prohíbe someter a Israel — Jeroboam conduce a la idolatría al reino de Israel — Roboam toma muchas esposas y concubinas.

Y CUANDO llegó "Roboam a

11a HEB azotes con nudos; o sea, con puntas retorcidas en los

extremos.
15a HEB giro de las circunstancias.

b 1 Rey. 11:29-40.
11 1a 1 Rey. 12:1-24.
GEE Roboam.

Jerusalén, reunió de la casa de Judá y de Benjamín a ciento ochenta mil hombres de guerra escogidos, para pelear contra Israel y devolver el reino a Roboam.

2 Pero vino la palabra de Jehová a Semaías, hombre de Dios, diciendo:

3 Habla a Roboam hijo de Salomón, rey de Judá, y a todos los israelitas en Judá y Benjamín, diciéndoles:

4 Así dice Jehová: No subáis a pelear contra vuestros hermanos; vuelva cada uno a su casa, porque yo he hecho esto. Y ellos escucharon la palabra de Jehová y desistieron de ir contra Jeroboam.

5 Y habitó Roboam en Jerusalén y edificó ciudades para fortificar a Judá.

6 Y edificó Belén, y Etam, y Tecoa,

7 y Bet-sur, y Soco, y Adulam,

8 y Gat, y Maresa, y Zif,

9 y Adoraim, y Laquis, y Azeca,

10 y Zora, y Ajalón y Hebrón, ciudades fortificadas en Judá y en Benjamín.

11 Fortificó también las fortalezas y puso en ellas capitanes, y provisiones, y aceite y vino;

12 y en todas las ciudades *puso* escudos y lanzas. Las fortificó, pues, en gran manera; y Judá y Benjamín le estaban sujetos.

13 Y los sacerdotes y los levitas

que estaban en todo Israel se pasaron a él desde todos sus territorios.

14 Porque los levitas dejaron sus ^acampos y sus ^bposesiones, y se fueron a Judá y a Jerusalén, porque Jeroboam y sus hijos los habían ^cexcluido de servir como sacerdotes a Jehová.

15 Y él designó sus propios ^asacerdotes para los lugares altos, y para los ^bdemonios y para los becerros que él había hecho.

16 Tras aquellos acudieron también de todas las tribus de Israel los que habían puesto su corazón en buscar a Jehová Dios de Israel; y vinieron a Jerusalén para ofrecer sacrificios a Jehová, el Dios de sus padres.

17 Así fortalecieron el reino de Judá, y confirmaron a Roboam hijo de Salomón durante tres años, porque tres años anduvieron en el camino de David y de Salomón.

18 Y tomó Roboam por esposa a Mahalat hija de Jerimot hijo de David y de Abihail hija de Eliab hijo de Isaí,

19 la que le dio a luz hijos: Jeús, y Semarías y Zaham.

20 Después de ella tomó a Maaca hija de Absalón, la que le dio a luz a Abías, y a Atai, y a Ziza y a Selomit.

21 Y Roboam amó a Maaca hija de Absalón, sobre todas sus esposas y concubinas, pues tomó dieciocho esposas y sesenta

14a *Es decir*, la tierra que circundaba las cuarenta y ocho ciudades levitas. Núm. 35:2-7.

b Josué 21:1-3, 41. c 2 Cró. 13:9-10. 15a *Es decir*, sacerdotes falsos, que no eran levitas.

b HEB sátiros, demonios (nombres para describir ídolos).

concubinas, y engendró veintiocho hijos y sesenta hijas.

22 Y puso Roboam a Abías hijo de Maaca como cabeza y príncipe entre sus hermanos, porque *quería* hacerle rey.

23 Y obró sagazmente, y esparció a todos sus hijos por todas las tierras de Judá y de Benjamín, y por todas las ciudades fortificadas, y les dio provisiones en abundancia y “buscó muchas esposas.

CAPÍTULO 12

Roboam abandona la ley de Jehová — Los egipcios saquean Jerusalén y se llevan los tesoros de la casa de Jehová — El pueblo se arrepiente y recibe liberación parcial — Muere Roboam.

Y SUCEDIÓ que cuando Roboam hubo consolidado el reino y se hubo fortalecido a sí mismo, abandonó la ley de Jehová, y todo Israel con él.

2 Y aconteció que en el quinto año del rey Roboam subió Sisac, rey de Egipto, contra Jerusalén, por cuanto habían sido desleales a Jehová,

3 con mil doscientos carros, y con sesenta mil hombres de a caballo; pero el pueblo que venía con él de Egipto era innumerable, esto es, libios, suquienos y etíopes.

4 Y tomó las “ciudades fortificadas de Judá y llegó hasta Jerusalén.

5 Entonces vino el profeta Semaías ante Roboam y los príncipes de Judá que estaban reunidos en Jerusalén por causa de Sisac, y les dijo: Así ha dicho Jehová: Vosotros me habéis dejado, y por eso yo también os he dejado en manos de Sisac.

6 Y los príncipes de Israel y el rey se humillaron y dijeron: ¡Justo es Jehová!

7 Y cuando Jehová vio que se habían humillado, vino la palabra de Jehová a Semaías, diciendo: Se han humillado; no los destruiré, sino que les concederé cierta libertad y no se derramará mi ira contra Jerusalén por mano de Sisac.

8 Sin embargo, serán sus siervos, para que sepan lo que es servirme a mí y lo que es servir a los reinos de las naciones.

9 Subió, pues, Sisac, rey de Egipto, a Jerusalén, y tomó los tesoros de la casa de Jehová y los tesoros de la casa del rey; todo se lo llevó; y se llevó los escudos grandes de oro que Salomón había hecho.

10 Y en lugar de ellos hizo el rey Roboam escudos de bronce y los entregó en manos de los jefes de la guardia, los cuales custodiaban la entrada de la casa del rey.

11 Y cuando el rey iba a la casa de Jehová, venían los de la guardia y los traían, y *después* los volvían a poner en la cámara de la guardia.

12 Y cuando él se humilló, la ira de Jehová se apartó de él, para no

destruirlo del todo; y además en Judá las cosas fueron bien.

13 Se fortaleció, pues, el rey Roboam y reinó en Jerusalén; y tenía Roboam cuarenta y un años cuando comenzó a reinar y diecisiete años reinó en Jerusalén, ciudad que “escogió Jehová de entre todas las tribus de Israel, para poner en ella su nombre. Y el nombre de su madre era Naama, la amonita.

14 E hizo lo malo, porque no dispuso su corazón para buscar a Jehová.

15 Y los hechos de Roboam, los primeros y los postreros, ¿no están escritos en los libros del profeta “Semaías y del ^bvidente Iddo, en el registro de los linajes? Y entre Roboam y Jeroboam hubo guerra de continuo.

16 Y durmió Roboam con sus padres y fue sepultado en la ciudad de David; y reinó en su lugar su hijo ^aAbías.

CAPÍTULO 13

Abías reina en Judá — Derrota a Jeroboam y a los ejércitos de Israel — Jehová hiere a Jeroboam y este muere.

EN el año dieciocho del rey Jeroboam, comenzó a reinar Abías sobre Judá.

2 Y reinó tres años en Jerusalén. El nombre de su madre era

“Micaías hija de Uriel de Gaba. Y hubo guerra entre Abías y Jeroboam.

3 Entonces Abías comenzó la batalla con un ejército de cuatrocientos mil hombres de guerra valientes y escogidos; y Jeroboam se puso en orden de batalla contra él con ochocientos mil hombres escogidos, fuertes y valientes.

4 Y se levantó Abías sobre el monte Zemaraim, que está en los montes de Efraín y dijo: Oídme, Jeroboam y todo Israel.

5 ¿No sabéis vosotros que Jehová Dios de Israel dio el reino a David sobre Israel para siempre, a él y a sus hijos mediante un ^aconvenio de sal?

6 Pero Jeroboam hijo de Nabat, siervo de Salomón hijo de David, se levantó y se rebeló contra su señor.

7 Y se unieron a él hombres vanos, ^ahijos de iniquidad, y pudieron más que Roboam hijo de Salomón, porque Roboam era joven y ^btierno de corazón, y no fue fuerte frente a ellos.

8 Y ahora vosotros tratáis de resistir al reino de Jehová, que está en manos de los hijos de David, porque sois muchos y tenéis con vosotros los becerros de oro que Jeroboam os puso por dioses.

9 ¿No ^aechasteis vosotros a los sacerdotes de Jehová, a los hijos

13a 2 Cró. 6:6.

15a 1 Rey. 12:22.

GEE Escrituras —
Escrituras que
se han perdido.

b GEE Vidente.

16a O sea, Abiam (véase

1 Rey. 14:31).

13 2a En otros pasajes,
el nombre de su
madre es Maaca.

5a Núm. 18:19.

GEE Sal.

7a HEB hijos de lo

despreciable;
sinvergüenzas.

b HEB indeciso o de
carácter débil.

9a 2 Cró. 11:13-15;
Alma 10:23.

de Aarón y a los levitas, y os habéis hecho sacerdotes a la manera de los pueblos de *otras* tierras, para que cualquiera venga a consagrarse con un becerro y siete carneros, y así sea sacerdote de los que no son dioses?

10 Pero en cuanto a nosotros, Jehová es nuestro Dios y no le hemos dejado; y los sacerdotes que ministran a Jehová son los hijos de Aarón, y los levitas *sirven* en sus deberes;

11 los cuales ofrecen a Jehová los holocaustos cada mañana y cada tarde, y el incienso aromático; y ponen los panes sobre la mesa limpia y el candelabro de oro con sus lámparas para que ardan cada tarde; porque nosotros guardamos la ordenanza de Jehová nuestro Dios, mas vosotros le habéis dejado.

12 Y he aquí, Dios está con nosotros a la cabeza, y sus sacerdotes con las trompetas de júbilo para que suenen contra vosotros. Oh hijos de Israel, no peleéis contra Jehová, el Dios de vuestros padres, porque no os irá bien.

13 Pero Jeroboam los rodeó con una emboscada para atacarlos por la espalda, de manera que *Israel* estaba delante de Judá y la emboscada estaba a espaldas de Judá.

14 Y cuando miró atrás Judá, he aquí que tenía batalla delante y a las espaldas; y clamaron a Jehová, y los sacerdotes tocaron las trompetas.

15 Entonces los de Judá gritaron;

y cuando los de Judá gritaron, sucedió que Dios hirió a Jeroboam y a todo Israel delante de Abías y de Judá;

16 y huyeron los hijos de Israel delante de Judá, y Dios los entregó en sus manos.

17 Y Abías y su gente hicieron en ellos una gran matanza, y cayeron muertos de Israel quinientos mil hombres escogidos.

18 Así fueron humillados los hijos de Israel en aquel tiempo, y los hijos de Judá prevalecieron, porque "confiaban en Jehová, el Dios de sus padres.

19 Y persiguió Abías a Jeroboam y le quitó *algunas* ciudades: Bet-el con sus aldeas, y Jesana con sus aldeas y Efraín con sus aldeas.

20 Y nunca más tuvo poder Jeroboam en los días de Abías; y le hirió Jehová, y murió.

21 Pero Abías se hizo más poderoso; y tomó catorce esposas y engendró veintidós hijos y dieciséis hijas.

22 Los demás hechos de Abías, sus caminos y sus palabras, están escritos en la historia del profeta "Iddo.

CAPÍTULO 14

Asa reina en Judá, reconstruye las ciudades y derrota y saquea a los etíopes que habían atacado a Judá.

Y DURMIÓ Abías con sus padres, y fue sepultado en la ciudad de David. Y reinó en su lugar su hijo

“Asa, en cuyos días tuvo sosiego el país durante diez años.

2 E hizo Asa lo bueno y lo recto ante los ojos de Jehová su Dios.

3 Porque quitó los altares de *culto* extraño y los lugares altos, y quebró las estatuas y derribó las “imágenes de Asera;

4 y mandó a Judá que buscara a Jehová, el Dios de sus padres, y pusiera por obra la ley y sus mandamientos.

5 Quitó asimismo de todas las ciudades de Judá los lugares altos y las imágenes, y el reino estuvo en paz bajo él.

6 Y edificó ciudades fortificadas en Judá, por cuanto había paz en la tierra, y no había guerra contra él en aquellos tiempos, porque Jehová le había dado reposo.

7 Dijo, por tanto, a Judá: Edifiquemos estas ciudades y cerquémoslas de muros con torres, puertas y barras, ya que la tierra es nuestra, porque hemos buscado a Jehová nuestro Dios; le hemos buscado, y él nos ha dado reposo por todas partes. Edificaron, pues, y prosperaron.

8 Tuvo también Asa un ejército que traía escudos y lanzas: de Judá trescientos mil, y de Benjamín doscientos ochenta mil que traían escudos y tensaban arcos, todos hombres fuertes y valientes.

9 Y salió contra ellos Zera, el etíope, con un ejército de un millón de hombres y trescientos carros; y vino hasta Maresa.

10 Entonces salió Asa contra él, y se pusieron en orden de batalla en el valle de Sefata, junto a Maresa.

11 Y clamó Asa a Jehová su Dios y dijo: ¡Oh Jehová, no hay otro como tú en dar ayuda al poderoso o al que no tiene fuerzas! Ayúdanos, oh Jehová, Dios nuestro, porque en ti nos apoyamos, y en tu nombre venimos contra esta multitud. ¡Oh Jehová, tú eres nuestro Dios; no prevalezca contra ti el hombre!

12 Y Jehová derrotó a los etíopes delante de Asa y delante de Judá; y huyeron los etíopes.

13 Y Asa y el pueblo que con él estaba los persiguieron hasta Gerar; y cayeron los etíopes hasta no quedar ninguno con vida, porque fueron destruidos delante de Jehová y de su ejército. Y les tomaron un botín muy grande.

14 Atacaron también todas las ciudades alrededor de Gerar, porque el terror de Jehová cayó sobre ellas; y saquearon todas las ciudades, pues había en ellas gran botín.

15 Asimismo atacaron las tiendas de los que tenían ganado, y se llevaron muchas ovejas y camellos, y volvieron a Jerusalén.

CAPÍTULO 15

Azarías profetiza que Judá prosperará si el pueblo guarda los mandamientos — Asa quita la adoración falsa en Judá — Muchos de Efraín,

14 1a GEE Asa.
3a Es decir, postes o

palos de madera
que representaban a

Asera, un ídolo de la
fertilidad.

de Manasés y de Simeón emigran a Judá — Los del pueblo hacen convenio de servir a Jehová y son bendecidos.

Y vino el espíritu de Dios sobre Azarías hijo de Obed,

2 y salió al encuentro de Asa y le dijo: Oídme, Asa y todo Judá y Benjamín: Jehová estará con vosotros si vosotros estáis con él; y si le buscáis, vosotros le hallaréis; pero si le dejáis, él también os dejará.

3 Muchos días ha estado Israel sin el Dios verdadero y sin sacerdotado que "enseñara, y sin ley;

4 pero cuando en su "tribulación se volvieron a Jehová, el Dios de Israel, y le ^bbuscaron, ellos le hallaron.

5 En aquellos tiempos no había paz, ni para el que entraba ni para el que salía, sino muchas aflicciones sobre todos los habitantes de las tierras.

6 Y una nación destruía a otra, y una ciudad a otra ciudad, porque Dios los afligió con toda clase de adversidades.

7 Pero esforzaos vosotros, y no desfallezcan vuestras manos, pues hay recompensa para vuestra "obra.

8 Y cuando Asa oyó estas palabras y la profecía del profeta Oded, cobró ánimo y quitó los ídolos abominables de toda la tierra de Judá, y de Benjamín y de las ciudades que él había tomado en los montes de Efraín; y reparó el

altar de Jehová que estaba delante del pórtico de Jehová.

9 Después reunió a todo Judá y Benjamín, y con ellos a los "forasteros de Efraín, y de Manasés y de Simeón, porque muchos de Israel se habían pasado a él al ver que Jehová su Dios estaba con él.

10 Se reunieron, pues, en Jerusalén, en el mes tercero del año decimoquinto del reinado de Asa.

11 Y aquel mismo día sacrificaron para Jehová, del botín que habían traído, setecientos bueyes y siete mil ovejas.

12 E "hicieron convenio de buscar a Jehová, el Dios de sus padres, con todo su corazón y con toda su alma;

13 y que todo el que no buscara a Jehová, el Dios de Israel, muriese, grande o pequeño, hombre o mujer.

14 Y juraron a Jehová en alta voz y con gritos de júbilo, y al son de trompetas y de cuernos.

15 Y todos los de Judá se alegraron de este juramento, porque de todo su corazón lo juraban, y con toda su voluntad lo buscaban; y ellos le "hallaron, y Jehová les dio reposo por todas partes.

16 Y aun a Maaca, "madre del rey Asa, él *mismo* la depuso de ser reina, porque ella había hecho una imagen de Asera; y Asa derribó la imagen, y la desmenuzó y la quemó junto al torrente Cedrón.

17 Pero los lugares altos no fueron quitados de Israel, aunque el

15 3a 2 Cró. 17:9;

2 Ne. 9:48.

GEE Enseñar.

4a GEE Adversidad.

^b Deut. 4:29-30.

7a GEE Obras.

9a *Es decir*, los extranjeros residentes.

Alma 10:3.

12a Mos. 5:2, 5.

15a DyC 88:63.

16a *Es decir*, abuela.

corazón de Asa fue perfecto en todos sus días.

18 Y él trajo a la casa de Dios lo que su padre había dedicado, y lo que él mismo había consagrado: plata, y oro y utensilios.

19 Y no hubo más guerra hasta los treinta y cinco años del reinado de Asa.

CAPÍTULO 16

Asa se vale de Siria para derrotar a Israel — El vidente Hanani reprende a Asa por su falta de fe — Asa padece de una enfermedad y muere.

EN el año treinta y seis del reinado de Asa, subió Baasa, rey de Israel, contra Judá, y fortificó Ramá, para no dejar salir ni entrar a ninguno a dónde estaba Asa, rey de Judá.

2 Entonces sacó Asa la plata y el oro de los tesoros de la casa de Jehová y de la casa real, y los envió a Ben-adad, rey de Siria, que estaba en Damasco, diciendo:

3 *Haya* alianza entre yo y tú, como *la hubo* entre mi padre y tu padre; he aquí, yo te he enviado plata y oro, para que vayas y deshagas la alianza que tienes con Baasa, rey de Israel, a fin de que se retire de mí.

4 Y consintió Ben-adad con el rey Asa, y envió los capitanes de sus ejércitos contra las ciudades de Israel; y atacaron Ijón, y Dan, y Abel-maim y todas las ciudades de aprovisionamiento de Neftalí.

5 Y aconteció que cuando Baasa lo oyó, cesó de fortificar Ramá y dejó su obra.

6 Entonces el rey Asa tomó a todo Judá, y se llevaron de Ramá la piedra y la madera con que Baasa edificaba; y con ellas fortificó Geba y Mizpa.

7 En aquel tiempo vino el "vidente Hanani ante Asa, rey de Judá, y le dijo: Por cuanto te has apoyado en el rey de Siria, y no te ^bapoyaste en Jehová tu Dios, por eso el ejército del rey de ^cSiria ha escapado de tus manos.

8 Los etíopes y los libios, ¿no eran un ejército numerosísimo, con carros y mucha gente de a caballo? Con todo, porque te apoyaste en Jehová, él los entregó en tus manos.

9 Porque los ojos de Jehová contemplan toda la tierra, para mostrar su poder a favor de los que tienen un corazón perfecto para con él. Neciamente has hecho en esto; por eso, de aquí en adelante, habrá guerras contra ti.

10 Entonces se enojó Asa contra el vidente y lo echó en "la casa de la cárcel, pues se encolerizó mucho contra él a causa de esto. Y oprimió Asa en aquel tiempo a algunos del pueblo.

11 Mas he aquí, los hechos de Asa, los primeros y los postreros, están escritos en el libro de los reyes de Judá y de Israel.

12 Y en el año treinta y nueve

16 ^{7a} GEE Vidente.
^b DyC 30:1-3.

^c O sea, Israel.
10a O sea, en el cepo.

de su reinado, Asa enfermó de los pies hasta agravarse su enfermedad; pero aun en su enfermedad no buscó a Jehová, sino a los médicos.

13 Y durmió Asa con sus padres, y murió en el año cuarenta y uno de su reinado.

14 Y lo sepultaron en los sepulcros que él había hecho para sí en la ciudad de David; y lo pusieron en un lecho, el cual llenaron de perfumes y diversas especias aromáticas, preparadas como obra y arte de perfumistas; y encendieron un gran fuego en su honor.

CAPÍTULO 17

Josafat reina apropiadamente y prospera en Judá — Los sacerdotes viajan y enseñan del libro de la ley de Jehová.

Y REINÓ en su lugar "Josafat, su hijo, el cual se hizo fuerte contra Israel.

2 Y puso ejércitos en todas las ciudades fortificadas de Judá y colocó guarniciones en la tierra de Judá y en las ciudades de Efraín que su padre Asa había tomado.

3 Y estuvo Jehová con Josafat, porque anduvo en los primeros caminos de David, su padre, y no buscó a los baales,

4 sino que buscó al Dios de su padre, y anduvo en sus mandamientos y no según las obras de Israel.

5 Jehová, por tanto, confirmó el reino en su mano, y todo Judá dio a Josafat presentes, y tuvo riquezas y gloria en abundancia.

6 Y se animó su corazón en los caminos de Jehová, y quitó de Judá los lugares altos y las imágenes de Asera.

7 Al tercer año de su reinado envió a sus oficiales Ben-hail, y Abdías, y Zacarías, y Natanael y Micaías, para que enseñasen en las ciudades de Judá;

8 y con ellos a los levitas Semaías, y Netanías, y Zebadías, y Asael, y Semiramot, y Jonatán, y Adonías, y Tobías y Tobadonías, levitas todos; y con ellos a los sacerdotes Elisama y Joram.

9 Y enseñaron en Judá, llevando consigo el libro de la ley de Jehová, y recorrieron todas las ciudades de Judá, "enseñando al pueblo.

10 Y cayó el terror de Jehová sobre todos los reinos de las tierras que estaban alrededor de Judá, y no hicieron guerra contra Josafat.

11 Y traían de los filisteos presentes a Josafat y tributos de plata. Los árabes también le trajeron rebaños, siete mil setecientos carneros y siete mil setecientos machos cabríos.

12 Iba, pues, Josafat engrandeciéndose mucho; y edificó en Judá fortalezas y ciudades de aprovisionamiento.

13 Y llevó a cabo muchas obras en las ciudades de Judá, y tuvo

14a *Es decir*, quemaron especias aromáticas,

tal como el incienso.
17 1a GEE Josafat.

9a 2 Cró. 15:1-4;
2 Ne. 9:48. GEE Enseñar.

hombres de guerra fuertes y valientes en Jerusalén.

14 Y este es el número de ellos según sus casas paternas: de Judá, jefes de los millares: el general Adna, y con él trescientos mil hombres fuertes y valientes;

15 y a su lado, el jefe Johanán, y con él doscientos ochenta mil;

16 tras este, Amasías hijo de Zicri, el cual se había ofrecido voluntariamente a Jehová, y con él doscientos mil hombres fuertes y valientes;

17 y de Benjamín, Eliada, hombre muy valeroso, y con él doscientos mil hombres armados de arco y escudo;

18 tras este, Jozabad, y con él ciento ochenta mil preparados para la guerra.

19 Estos eran siervos del rey, sin contar los que el rey había puesto en las ciudades fortificadas por todo Judá.

CAPÍTULO 18

Josafat de Judá se une a Acab de Israel para luchar contra Siria — Los profetas falsos de Acab predicen victoria — Micaías profetiza la caída y la muerte de Acab — Los sirios matan a Acab.

TENÍA, pues, Josafat riquezas y gloria en abundancia, y ^ase emparentó con ^bAcab.

2 Y después de algunos años descendió a Samaria para visitar a Acab; y mató Acab muchas

ovejas y bueyes para él y para la gente que con él *venía*, y le persuadió a que fuese *con él* a Ramot de Galaad.

3 Y dijo Acab, rey de Israel, a Josafat, rey de Judá: ¿Irás conmigo a Ramot de Galaad? Y él respondió: Yo soy como tú, y tu pueblo como mi pueblo; *iremos* contigo a la guerra.

4 Y dijo Josafat al rey de Israel: Te ruego que *consultes* hoy la palabra de Jehová.

5 Entonces el rey de Israel reunió a cuatrocientos profetas y les preguntó: ¿Iremos a la guerra contra Ramot de Galaad, o debo desistir? Y ellos dijeron: Sube, porque Dios los entregará en manos del rey.

6 Pero Josafat dijo: ¿No queda aún aquí algún profeta de Jehová, para que le preguntemos?

7 Y el rey de Israel respondió a Josafat: Aún hay aquí un hombre por medio del cual podemos *preguntar* a Jehová; pero yo le aborrezco, porque nunca me profetiza el bien, sino siempre el mal. Es Micaías hijo de Imla. Y respondió Josafat: No hable así el rey.

8 Entonces el rey de Israel llamó a un oficial y le dijo: Haz venir pronto a Micaías hijo de Imla.

9 Y el rey de Israel y Josafat, rey de Judá, estaban sentados cada uno en su trono, vestidos con sus ropas reales, y estaban sentados en la era a la entrada de la puerta de Samaria; y todos los profetas profetizaban delante de ellos.

10 Y Sedequías hijo de Quenaana

18 1a *Es decir*, buscó alianza por medio del matrimonio.

b GEE Acab.
4a Ezeq. 20:1-4;
Éter 1:38.

7a Hel. 13:26.
GEE Profeta.

se había hecho “cuernos de hierro, y decía: Así ha dicho Jehová: Con estos acornearás a los sirios hasta destruirlos del todo.

11 De esta manera profetizaban también todos los profetas, diciendo: Sube a Ramot de Galaad y prosperarás, porque Jehová la entregará en manos del rey.

12 Y el mensajero que había ido a llamar a Micaías le habló, diciendo: He aquí, las palabras de los profetas a una voz *anuncian* al rey el bien; yo, pues, te ruego que tu palabra sea como la de uno de ellos, y que anuncies el bien.

13 Y dijo Micaías: Vive Jehová, que lo que mi Dios me diga, eso “hablaré.

14 Y cuando llegó al rey, le dijo: Micaías, ¿iremos a pelear contra Ramot de Galaad, o debo desistir? Y él respondió: Subid, porque seréis prosperados, pues serán entregados en vuestras manos.

15 Y el rey le dijo: ¿Cuántas veces he de hacerte jurar en el nombre de Jehová que no me hables sino la verdad?

16 Entonces él dijo: He visto a todo Israel esparcido por los montes como ovejas sin pastor; y dijo Jehová: Estos no tienen señor; vuelva cada uno en paz a su casa.

17 Y el rey de Israel dijo a Josafat: ¿No te había yo dicho que no me profetizaría el bien, sino el mal?

18 Entonces *Micaías* dijo: Oíd,

pues, la palabra de Jehová: Yo he visto a Jehová sentado en su trono, y todo el ejército de los cielos estaba a su mano derecha y a su izquierda.

19 Y Jehová dijo: ¿Quién inducirá a Acab, rey de Israel, para que suba y caiga en Ramot de Galaad? Y uno decía así, y otro decía de otra manera.

20 Entonces salió un “espíritu que se puso delante de Jehová y dijo: Yo le induciré. Y Jehová le dijo: ¿De qué modo?

21 Y él dijo: Saldré y seré espíritu de mentira en la boca de todos sus profetas. Y *Jehová* dijo: Tú le inducirás y lo lograrás; sal y hazlo “así.

22 Y ahora, he aquí, Jehová ha “puesto espíritu de mentira en la boca de estos tus profetas; pues Jehová ha hablado el mal contra ti.

23 Entonces Sedequías hijo de Quenaana se le acercó y golpeó a Micaías en la mejilla y dijo: ¿Por qué camino se apartó de mí el espíritu de Jehová para hablarte a ti?

24 Y Micaías respondió: He aquí, tú lo verás aquel día cuando entres en un aposento interior para esconderte.

25 Entonces el rey de Israel dijo: Tomad a Micaías y llevadlo a Amón, gobernador de la ciudad, y a Joás, hijo del rey.

26 Y diréis: El rey ha dicho así: Poned a este en la cárcel y sustentadle con pan de aflicción y agua

10a *Es decir*, un emblema de poder militar.

13a GEE Profecía, profetizar.

20a TJS 2 Cró. 18:20

...espíritu de mentira...

21a TJS 2 Cró. 18:21

...porque todos estos

han pecado contra mí.

DyC 50:2, 31-32.

22a TJS 2 Cró. 18:22

...hallado...

de angustia, hasta que yo vuelva en paz.

27 Y Micaías dijo: Si en verdad vuelves en paz, Jehová no ha hablado por mí. Dijo además: Oíd, pueblos todos.

28 Subió, pues, el rey de Israel con Josafat, rey de Judá, a Ramot de Galaad.

29 Y dijo el rey de Israel a Josafat: Yo me disfrazaré para entrar en la batalla, pero tú vístete con tus ropas. Y se disfrazó el rey de Israel, y entraron en la batalla.

30 Y el rey de Siria había mandado a los capitanes de los carros que tenía consigo, diciendo: No peleéis con pequeño ni con grande, sino solo con el rey de Israel.

31 Y sucedió que cuando los capitanes de los carros vieron a Josafat, dijeron: Este es el rey de Israel. Y lo rodearon para pelear; pero Josafat clamó y Jehová lo ayudó, y Dios los apartó de él.

32 Y aconteció que al ver los capitanes de los carros que no era el rey de Israel, dejaron de perseguirle.

33 Pero un hombre disparó el arco al azar e hirió al rey de Israel entre las junturas de la armadura. Él entonces dijo al que conducía el carro: Vuelve tu mano y sácame del campo, porque estoy mal herido.

34 Y arreció la batalla aquel día, y el rey de Israel se mantuvo en pie en el carro frente a los sirios hasta la tarde; y murió al ponerse el sol.

CAPÍTULO 19

Josafat es reprendido por haber ayudado al impío Acab — Josafat ayuda al pueblo a volver a Jehová, establece jueces y administra justicia.

Y JOSAFAT, rey de Judá, volvió en paz a su casa en Jerusalén.

2 Y le salió al encuentro Jehú hijo de Hanani, el "vidente, y dijo al rey Josafat: ¿Al impío das ayuda y amas a los que aborrecen a Jehová? Pues ha salido de la presencia de Jehová ira contra ti por esto.

3 Sin embargo, se han hallado en ti buenas cosas, por cuanto has quitado de la tierra las imágenes de Asera y has dispuesto tu corazón para buscar a Dios.

4 Y Josafat habitó en Jerusalén, pero volvió a salir por entre el pueblo, desde Beerseba hasta los montes de Efraín, y los hizo volver a Jehová, el Dios de sus padres.

5 Y puso "jueces en la tierra en todas las ciudades fortificadas de Judá, ciudad por ciudad,

6 y dijo a los jueces: Mirad lo que hacéis, porque no juzgáis en lugar de los hombres, sino en lugar de Jehová, quien está con vosotros cuando "juzgáis.

7 Ahora, pues, esté sobre vosotros el temor de Jehová; tened cuidado en lo que hacéis, porque en Jehová nuestro Dios no hay injusticia, ni "acepción de personas ni admisión de soborno.

8 Y puso también Josafat en

19 2a GEE Vidente.
5a Éx. 18:21.

6a GEE Juicio, juzgar.
7a Hech. 10:34-35.

Jerusalén a *algunos* de los levitas, y de los sacerdotes y de los jefes de las casas paternas de Israel, para el juicio de Jehová y para los litigios. Y volvieron a Jerusalén.

9 Y les mandó, diciendo: Procederéis asimismo con "temor de Jehová, con verdad y con corazón íntegro.

10 En cualquier "litigio que os presenten vuestros hermanos que habitan en las ciudades, entre sangre y sangre, entre ley, mandamiento, estatutos y decretos, los ^bamonestaréis que no pequen contra Jehová, para que no venga ira sobre vosotros ni sobre vuestros hermanos. Haced así y no pecaréis.

11 Y he aquí, el sumo sacerdote Amarías será el que os presida en todo asunto de Jehová, y Zebadías hijo de Ismael, príncipe de la casa de Judá, en todos los asuntos del rey; también los levitas serán oficiales delante de vosotros. "Esforzaos, pues, y manos a la obra, y Jehová estará con el bueno.

CAPÍTULO 20

Los amonitas y otros pueblos más atacan a Judá — Josafat y todo el pueblo ayunan y oran — Jahaziel profetiza la liberación de Judá — Los que atacan a Judá luchan entre sí y se destruyen.

PASADAS estas cosas, aconteció que los hijos de Moab y de Amón,

y con ellos *otros* de los amonitas, vinieron contra Josafat a la guerra.

2 Y acudieron algunos y dieron aviso a Josafat, diciendo: Contra ti viene una gran multitud del otro lado del mar, de Siria; y he aquí, ellos están en Hazezón-tamar, que es En-gadi.

3 Entonces él tuvo temor; y Josafat se propuso consultar a Jehová, e hizo pregonar "ayuno a todo Judá.

4 Y se reunieron los de Judá para pedir "*socorro* a Jehová; y también de todas las ciudades de Judá vinieron a pedir ayuda a Jehová.

5 Entonces Josafat se puso de pie en medio de la congregación de Judá y de Jerusalén, en la casa de Jehová, delante del atrio nuevo,

6 y dijo: Jehová, Dios de nuestros padres, ¿no eres tú Dios en los cielos, y gobiernas tú sobre todos los reinos de las naciones? ¿No hay en tu mano tal fuerza y poder que no hay quien te resista?

7 Dios nuestro, ¿no expulsaste tú a los habitantes de esta tierra delante de tu pueblo Israel, y la diste a la "descendencia de tu amigo Abraham para siempre?

8 Y ellos han habitado en ella y te han edificado en ella santuario a tu nombre, diciendo:

9 Si el mal viene sobre nosotros, o espada, o juicio, o pestilencia o

9a GEE Temor —
Temor de Dios.

10a HEB disputa.

b Ezeq. 33:6;
Jacob 1:19.

GEE Amonestación,
amonestar.

11a GEE Valor, valiente.

20 3a GEE Ayunar, ayuno.
4a Sal. 33:18-22.

7a GEE Abraham — La
descendencia de
Abraham.

hambre, nos presentaremos delante de esta casa, y delante de ti (porque tu nombre está en esta casa); y en nuestras "tribulaciones clamaremos a ti, y tú nos oirás y salvarás.

10 Ahora pues, he aquí los hijos de Amón y de Moab, y *los del* monte de Seir, por cuya tierra no permitiste que pasase Israel cuando venían de la tierra de Egipto, de modo que se apartaron de ellos, y no los destruyeron;

11 he aquí, ellos nos dan el pago, viniendo a echarnos de tu heredad, que tú nos diste en posesión.

12 ¡Oh Dios nuestro!, ¿no los juzgarás tú? Porque nosotros no tenemos fuerza para enfrentar a esta multitud tan grande que viene contra nosotros; no "sabemos lo que hemos de hacer, mas a ti *volvemos* nuestros ojos.

13 Y todo Judá estaba de pie delante de Jehová, con sus niños, sus esposas y sus hijos.

14 Y estaba allí Jahaziel hijo de Zacarías, hijo de Benaía, hijo de Jeiel, hijo de Matanías, levita de los hijos de Asaf, sobre quien vino el espíritu de Jehová en medio de la congregación;

15 y dijo: Oíd, todo Judá, y vosotros habitantes de Jerusalén, y tú, rey Josafat. Jehová os dice así: No "temáis ni os amedrentéis delante de esta multitud tan grande porque no es vuestra la ^bbatalla, sino de Dios.

16 Descended mañana contra ellos; he aquí que ellos subirán por la cuesta de Sis, y los hallaréis en el extremo del valle, "frente al desierto de Jeruel.

17 No tendréis vosotros que pelear en esta *ocasión*; apostaos, y quedaos quietos y ved la "salvación de Jehová con vosotros. Oh Judá y Jerusalén, no temáis ni desmayéis; salid mañana contra ellos, porque Jehová estará con vosotros.

18 Entonces Josafat se inclinó rostro a tierra, y asimismo todo Judá y los moradores de Jerusalén se postraron delante de Jehová y adoraron a Jehová.

19 Y se levantaron los levitas de los hijos de Coat y de los hijos de Coré para alabar a Jehová, el Dios de Israel, con fuerte y alta voz.

20 Y se levantaron temprano por la mañana y salieron al desierto de Tecoa. Y mientras ellos salían, Josafat se puso de pie y dijo: Oídme, Judá y moradores de Jerusalén. "Creed en Jehová vuestro Dios y estaréis seguros; ^bcreed a sus profetas y seréis 'prosperados.

21 Y después de haber consultado con el pueblo, designó a algunos para que cantasen a Jehová y alabasen en la hermosura de la santidad, mientras salía la gente armada, y que dijesen: Glorificad a Jehová, porque su misericordia es para siempre.

22 Y cuando comenzaron con

9a Mos. 24:11-17;

DyC 98:2-3.

12a 1 Ne. 4:6.

15a Isa. 41:10.

b DyC 98:33-38;

105:14.

16a O sea, al este.

17a O sea, la liberación.

20a GEE Fe.

b GEE Sostenimiento de líderes de la Iglesia.

c Alma 48:15-16.

cánticos y con alabanzas, Jehová puso emboscadas contra los hijos de Amón, de Moab y del monte de Seir que venían contra Judá, y fueron derrotados.

23 Pues los hijos de Amón y de Moab se levantaron contra los del monte de Seir, para matarlos y destruirlos; y cuando hubieron acabado con los habitantes de Seir, cada cual ayudó a la destrucción de "su compañero.

24 Y cuando vino Judá a la atalaya del desierto, miraron hacia la multitud, y he aquí, solo había cadáveres tendidos en la tierra, pues ninguno había escapado.

25 Y cuando llegaron Josafat y su pueblo a despojarlos, hallaron entre los cadáveres muchas riquezas, vestidos y objetos preciosos, los cuales tomaron para sí, tantos que no los podían llevar. Y tres días duró el despojo, porque era mucho.

26 Y al cuarto día se reunieron en el valle de Beraca, porque allí bendijeron a Jehová; por esto llamaron el nombre de aquel paraje el valle de "Beraca, hasta hoy.

27 Y todos los hombres de Judá y los de Jerusalén, con Josafat a la cabeza de ellos, regresaron a Jerusalén gozosos, porque Jehová les había hecho regocijarse sobre sus enemigos.

28 Y vinieron a Jerusalén con salterios, y arpas y trompetas a la casa de Jehová.

29 Y el pavor de Dios cayó sobre todos los reinos de aquellas tierras

cuando oyeron que Jehová había peleado contra los enemigos de Israel.

30 Y el reino de Josafat tuvo paz, porque su Dios le dio reposo por todas partes.

31 Así reinó Josafat sobre Judá; tenía treinta y cinco años cuando comenzó a reinar, y reinó veinticinco años en Jerusalén. El nombre de su madre era Azuba hija de Silhi.

32 Y anduvo en el camino de Asa, su padre, sin apartarse de él, haciendo lo recto ante los ojos de Jehová.

33 Sin embargo, los lugares altos no fueron quitados, pues el pueblo aún no había dispuesto su corazón para con el Dios de sus padres.

34 Los demás hechos de Josafat, los primeros y los postreros, he aquí, están escritos en las palabras de "Jehú hijo de Hanani, de quien se hace mención en el libro de los reyes de Israel.

35 Pasadas estas cosas, Josafat, rey de Judá, se alió con Ocozías, rey de Israel, el cual era dado a la impiedad,

36 y se alió con él para construir naves que fuesen a Tarsis, y construyeron las naves en Ezión-geber.

37 Entonces Eliezer hijo de Dodava, de Maresa, profetizó contra Josafat, diciendo: Por cuanto te has aliado con Ocozías, Jehová ha destruido tus obras. Y las naves fueron destruidas, y no pudieron ir a Tarsis.

CAPÍTULO 21

Joram mata a sus hermanos, se casa con la hija de Acab y reina con iniquidad — El profeta Elías profetiza una plaga sobre el pueblo y también la muerte de Joram — Los filisteos y otros hacen la guerra contra Judá — Joram muere de una enfermedad muy penosa.

Y DURMIÓ Josafat con sus padres, y lo sepultaron con sus padres en la ciudad de David. Y reinó en su lugar Joram, su hijo.

2 Este tuvo hermanos, hijos de Josafat: Azarías, y Jehiel, y Zacarías, y Azarías, y Micael y Sefatías. Todos estos fueron hijos de Josafat, rey de Israel.

3 Y su padre les había dado muchos presentes de oro y de plata, y cosas preciosas y ciudades fortificadas en Judá; pero había dado el reino a Joram, porque él era el primogénito.

4 Cuando Joram fue elevado al reino de su padre y se hizo fuerte, mató a espada a todos sus hermanos y también a algunos de los príncipes de Israel.

5 Joram tenía treinta y dos años cuando comenzó a reinar, y reinó ocho años en Jerusalén.

6 Y anduvo en el camino de los reyes de Israel, como hizo la casa de ^aAcab, porque tenía por esposa a la hija de Acab; e hizo lo malo ante los ojos de Jehová.

7 Pero Jehová no quiso ^adestruir la casa de David, a causa

del convenio que había hecho con David, y porque le había dicho que le daría una lámpara a él y a sus hijos perpetuamente.

8 En sus días se rebeló Edom contra el dominio de Judá, y proclamaron su propio rey.

9 Entonces pasó Joram con sus príncipes, y todos sus carros con él; y sucedió que se levantó de noche y derrotó a los edomitas que le habían sitiado a él y a todos los capitanes de los carros.

10 Así se rebeló Edom contra el dominio de Judá hasta hoy. En ese mismo tiempo también se rebeló Libna contra su dominio, por cuanto *Joram* había dejado a Jehová, el Dios de sus padres.

11 Además de esto, hizo lugares altos en los montes de Judá, e hizo que los habitantes de Jerusalén se ^aprostituyesen e ^bindujo a Judá a ello.

12 Y le llegó una carta del profeta Elías, que decía: Jehová, el Dios de David, tu padre, ha dicho así: Por cuanto no has andado en los caminos de ^aJosafat, tu padre, ni en los caminos de ^bAsa, rey de Judá,

13 sino que has andado en el camino de los reyes de Israel, y has hecho que se prostituyesen Judá y los habitantes de Jerusalén, como se prostituyó la casa de Acab; y además has dado muerte a tus hermanos, a la familia de tu padre, quienes eran mejores que tú,

14 he aquí, Jehová herirá a tu pueblo con una gran ^aplaga, y a

21 ^{6a} GEE Acab.
^{7a} 2 Rey. 8:19.
^{11a} GEE Fornicación.

^b O sea, sedujo.
12a GEE Josafat.
^b GEE Asa.

14a GEE Maldecir, maldiciones.

tus hijos y a tus esposas y todas tus posesiones;

15 y a ti con muchas enfermedades, con enfermedad de tus entrañas, hasta que las entrañas se te salgan a causa de la enfermedad de cada día.

16 Entonces Jehová despertó contra Joram el espíritu de los filisteos y de los árabes que estaban junto a los etíopes;

17 y subieron contra Judá, y la invadieron y se llevaron todos los bienes que se hallaban en la casa del rey, y también a sus hijos y a sus esposas; y no le quedó más hijo que ^aJoacaz, el menor de sus hijos.

18 Después de todo esto, Jehová lo hirió con una enfermedad incurable en las entrañas.

19 Y aconteció que al pasar muchos días, al cabo de dos años, las entrañas se le salieron a causa de la enfermedad, muriendo así de enfermedad muy penosa. Y los de su pueblo no encendieron fuego en su honor, como lo habían hecho con sus padres.

20 Cuando comenzó a reinar, tenía treinta y dos años; y reinó en Jerusalén ocho años; y murió sin que le quisieran. Y lo sepultaron en la ciudad de David, pero no en los ^asepulcros de los reyes.

CAPÍTULO 22

Ocozías reina con iniquidad y es

asesinado por Jehú; su madre Atalía reina en su lugar.

Y LOS habitantes de Jerusalén hicieron rey en su lugar a Ocozías, su hijo menor, porque la banda de hombres que vinieron con los árabes al campamento había matado a todos los mayores, por lo cual reinó Ocozías hijo de Joram, rey de Judá.

2 Cuando Ocozías comenzó a reinar, tenía ^acuarenta y dos años, y reinó un año en Jerusalén. El nombre de su madre era Atalía ^bhija de Omri.

3 También él anduvo en los caminos de la casa de Acab, porque su madre le aconsejaba a actuar impiamente.

4 Hizo, pues, lo malo ante los ojos de Jehová, como la casa de Acab; porque después de la muerte de su padre, ellos le aconsejaron para su perdición.

5 Y él también anduvo en los consejos de ellos y fue a la guerra con Joram hijo de Acab, rey de Israel, contra Hazael, rey de Siria, a Ramot de Galaad, donde los sirios hirieron a Joram.

6 Y volvió a Jezreel para curarse de las heridas que le habían hecho en Ramá, peleando con Hazael, rey de Siria. Y descendió ^aAzarías hijo de Joram, rey de Judá, para visitar a Joram hijo de Acab, en Jezreel, porque allí estaba enfermo.

17a *O sea, Ocosías o Joacaz* (véase 2 Cró. 22:1).

20a 2 Cró. 28:27.

22a *Es decir, probablemente*

veintidós.

TJS 2 Cró. 22:2 *Veinte y*

dos. . . 2 Rey. 8:26.

b *O sea, nieta.*

6a *O sea, Ocozías*

(véanse los versículos

7, 11) o Joacaz (véase

2 Cró. 21:17).

7 Pero esto *venía* de Dios, para que Ocozías fuese destruido al venir a Joram; porque cuando llegó, salió con Joram contra Jehú hijo de Nimsi, al cual Jehová había “ungido para que exterminase a la casa de Acab.

8 Y aconteció que cuando Jehú ejecutaba juicio contra la casa de Acab y halló a los príncipes de Judá y a los hijos de los hermanos de Ocozías, que servían a Ocozías, los mató.

9 Y buscó a Ocozías, y lo capturaron cuando estaba escondido en Samaria; y lo llevaron a Jehú y le “mataron, y le dieron sepultura, porque dijeron: Es ^bhijo de Josafat, quien buscó a Jehová con todo su corazón. Y la casa de Ocozías no tenía fuerzas para retener el reino.

10 Cuando Atalía, madre de Ocozías, vio que su hijo había muerto, se levantó y exterminó a toda la descendencia real de la casa de Judá.

11 Pero Josabet, hija del rey, tomó a Joás hijo de Ocozías, y lo sacó de entre los hijos del rey, a los cuales estaban matando, y le puso a él y a su nodriza en una alcoba. Así lo escondió Josabet, hija del rey Joram, esposa del sacerdote Joiada (porque ella era hermana de Ocozías), de la vista de Atalía, y esta no lo mató.

12 Y él estuvo escondido con ellos en la casa de Dios seis años. Entretanto, Atalía reinaba en el país.

CAPÍTULO 23

Joiada, el sacerdote, hace rey a Joás — Atalía es asesinada — Se restaura la adoración a Jehová y matan al sacerdote de Baal.

Y EN el séptimo año Joiada cobró fuerza y concertó una “alianza con los jefes de centenas: Azarías hijo de Jeroham, e Ismael hijo de Johanán, y Azarías hijo de Obed, y Maasías hijo de Adaía y Elisafat hijo de Zicri.

2 Y recorrieron Judá, y reunieron a los levitas de todas las ciudades de Judá y a los jefes de las casas paternas de Israel, y fueron a Jerusalén.

3 Y toda la congregación hizo pacto con el rey en la casa de Dios. Y él les dijo: He aquí el hijo del rey, que reinará, como ha dicho Jehová con respecto a los hijos de “David.

4 Esto es lo que habéis de hacer: una tercera parte de vosotros, los que entran el día de reposo, estarán de guardias de las puertas con los sacerdotes y los levitas;

5 y otra tercera parte estará en la casa del rey; y la otra tercera parte estará en la puerta del cimiento; y todo el pueblo estará en los patios de la casa de Jehová.

6 Y ninguno entre en la casa de Jehová, sino los sacerdotes y los “levitas que sirven; estos entrarán, porque están consagrados; y todo el pueblo guardará la ordenanza de Jehová.

7a 2 Rey. 9:5-10.

9a 2 Rey. 9:27.

b O sea, nieto.

23 1a 2 Rey. 11:4.

3a 2 Sam. 7:12-16.

6a 1 Cró. 23:27-29;

DyC 84:25-27.

7 Y los levitas rodearán al rey por todas partes, y cada uno tendrá sus armas en la mano; y cualquiera que entre en la casa, que muera; y estaréis con el rey cuando entre y cuando salga.

8 Y los levitas y todo Judá lo hicieron todo como lo había mandado el sacerdote Joiada; y cada uno tomó sus hombres, los que entraban el día de reposo, y los que salían el día de reposo, porque el sacerdote Joiada no dio licencia a ninguno de los grupos.

9 Y dio también el sacerdote Joiada a los jefes de centenas las lanzas y los escudos grandes y los pequeños que habían sido del rey David, y que estaban en la casa de Dios;

10 y puso en orden a todo el pueblo, teniendo cada uno su espada en la mano, desde el lado derecho del templo hasta el izquierdo, ante el altar y ante la casa, alrededor del rey.

11 Entonces sacaron al hijo del rey, y le pusieron la corona y el "testimonio, y le proclamaron rey; y Joiada y sus hijos le ungiéron, y dijeron: ¡Viva el rey!

12 Y cuando Atalía oyó el estruendo de la gente que corría y aclamaba al rey, vino a la casa de Jehová donde estaba el pueblo;

13 y miró, y he aquí, el rey estaba junto a su columna, a la entrada, y los príncipes y los trompeteros junto al rey, y todo el pueblo del país se regocijaba, y tocaba trompetas, y los cantores con instrumentos de música dirigían la

alabanza. Entonces Atalía rasgó sus vestidos y dijo: ¡Traición! ¡Traición!

14 Y el sacerdote Joiada sacó a los jefes de centenas que estaban al mando del ejército y les dijo: Sacadla fuera del recinto, y al que la siga, matadlo a filo de espada, porque el sacerdote había mandado que no la matasen en la casa de Jehová.

15 Ellos, pues, le echaron mano; y cuando ella hubo pasado la entrada de la puerta de los caballos de la casa del rey, allí la mataron.

16 Y Joiada pactó con todo el pueblo y con el rey, que serían el pueblo de Jehová.

17 Después de esto entró todo el pueblo en el templo de Baal y lo derribaron, y también sus altares; e hicieron pedazos sus imágenes y mataron delante de los altares a Matán, sacerdote de Baal.

18 Además Joiada puso los oficios de la casa de Jehová bajo la autoridad de los sacerdotes y los levitas, según David los había designado en la casa de Jehová, para ofrecer a Jehová los holocaustos, como está escrito en la ley de Moisés, con gozo y con cánticos, conforme a lo dispuesto por David.

19 Puso también porteros en las puertas de la casa de Jehová, para que no entrara ninguno que por algún motivo estuviese impuro.

20 Y tomó a los jefes de centenas, y a los principales, y a los que gobernaban al pueblo y a todo el pueblo del país, e hizo descender

al rey desde la casa de Jehová; y entraron por la puerta superior de la casa del rey y sentaron al rey sobre el trono del reino.

21 Y todo el pueblo del país se regocijó, y la ciudad quedó tranquila después que mataron a Atalía a filo de espada.

CAPÍTULO 24

Joás y Joiada reciben contribuciones y reparan la casa de Jehová — Joiada muere — Joás cae en idolatría y mata a un profeta llamado Zacarías — Joás muere en una conspiración.

JOÁS tenía siete años cuando comenzó a reinar, y reinó cuarenta años en Jerusalén. El nombre de su madre era Sibia, de Beerseba.

2 E hizo Joás lo recto ante los ojos de Jehová todos los días del sacerdote Joiada;

3 y Joiada tomó para el rey dos esposas, y este engendró hijos e hijas.

4 Y aconteció que después de esto, Joás decidió reparar la casa de Jehová.

5 Y reunió a los sacerdotes y a los levitas y les dijo: Salid a las ciudades de Judá y juntad dinero de todo Israel, para que cada año sea reparada la casa de vuestro Dios; y vosotros apresuraos en esto. Pero los levitas no se apresuraron.

6 Por lo cual el rey llamó a Joiada, el principal *sacerdote*, y le dijo: ¿Por qué no has procurado que los levitas traigan de Judá

y de Jerusalén al tabernáculo del testimonio la “contribución que Moisés, siervo de Jehová, impuso sobre la congregación de Israel?”

7 Porque los hijos de la perversa Atalía habían destruido la casa de Dios, y además habían usado para “los ídolos todas las cosas consagradas de la casa de Jehová.

8 Mandó, pues, el rey que hiciesen un cofre, el cual pusieron fuera a la puerta de la casa de Jehová;

9 e hicieron pregonar en Judá y en Jerusalén, que trajesen a Jehová la contribución que Moisés, siervo de Dios, había impuesto a Israel en el desierto.

10 Y todos los jefes y todo el pueblo se regocijaron, y trajeron sus *contribuciones* y las echaron en el cofre hasta llenarlo.

11 Y sucedió que cuando llegaba el tiempo en que los levitas debían llevar el cofre al poder del rey, y cuando veían que había mucho dinero, iban el escriba del rey y el oficial del sumo sacerdote y llevaban el cofre, y lo vaciaban y lo volvían a poner en su lugar; y así lo hacían de día en día y recogían mucho dinero.

12 Y el rey y Joiada daban el dinero a los que hacían el trabajo del servicio de la casa de Jehová; y tomaban canteros y carpinteros que reparasen la casa de Jehová, y artífices en hierro y en bronce para reparar la casa de Jehová.

13 Hacían, pues, los oficiales la

obra, y por sus manos fue la obra restaurada; y restituyeron la casa de Dios a su condición original y la reforzaron.

14 Y cuando hubieron acabado, trajeron lo que quedaba del dinero al rey y a Joiada, e hicieron de él utensilios para la casa de Jehová, utensilios para el servicio y para ofrendar, y cucharas y vasos de oro y de plata. Y sacrificaban holocaustos continuamente en la casa de Jehová todos los días de Joiada.

15 Mas Joiada envejeció y murió lleno de días; y tenía ciento treinta años cuando murió.

16 Y lo sepultaron en la ciudad de David con los reyes, por cuanto había hecho el bien en Israel, y para con Dios y su casa.

17 Muerto Joiada, vinieron los príncipes de Judá y se postraron ante el rey, y el rey los escuchó.

18 Y abandonaron la casa de Jehová, el Dios de sus padres, y sirvieron a las imágenes de Asera y a los "ídolos; y la ira vino sobre Judá y Jerusalén por este su pecado.

19 Y les envió "profetas para que los hiciesen volver a Jehová, los que testificaron en contra de ellos, pero ellos no los escucharon.

20 Y el "espíritu de Dios vino sobre Zacarías hijo de Joiada, el sacerdote, quien se puso de pie ante el pueblo, en un lugar elevado, y les dijo: Así ha dicho Dios: ¿Por qué quebrantáis los mandamientos de Jehová, por lo cual no ^bprosperáis? Porque, por haber

abandonado a Jehová, él también os abandonará.

21 Pero ellos conspiraron contra él y lo "apedrearon por mandato del rey, en el atrio de la casa de Jehová.

22 No se acordó, pues, el rey Joás de la misericordia que Joiada, el padre de Zacarías, había tenido con él, sino que mató a su hijo, el cual dijo al morir: Jehová lo vea y lo demande.

23 Y aconteció que a la vuelta del año, subió contra él el ejército de Siria; y vinieron a Judá y a Jerusalén, y destruyeron de entre el pueblo a todos los principales de él, y enviaron todo el botín al rey de Damasco.

24 Porque *aunque* el ejército de Siria había venido con poca gente, Jehová entregó en sus manos un ejército muy numeroso, por cuanto habían abandonado a Jehová, el Dios de sus padres. Y contra Joás ejecutaron juicios.

25 Y retirándose de él *los sirios*, lo dejaron "con muchas enfermedades; y conspiraron contra él sus siervos a causa de la sangre de los hijos del sacerdote Joiada, y lo hirieron en su cama, y murió; y lo sepultaron en la ciudad de David, pero no lo sepultaron en los sepulcros de los reyes.

26 Los que conspiraron contra él fueron "Zabad hijo de Simeat, la amonita, y Jozabad, hijo de Simrit, la moabita.

27 Y acerca de sus hijos, y de las

18a GEE Idolatría.

19a GEE Profeta.

20a GEE Trinidad — Dios el Espíritu Santo.

b Mos. 7:29-31.

21a GEE Mártir, martirio.

25a *Es decir*, gravemente herido.

26a *O sea*, Josacar (véase 2 Rey. 12:21).

muchas profecías sobre él y de la restauración de la casa de Jehová, he aquí todo está escrito en la historia del libro de los reyes. Y reinó en su lugar su hijo Amasías.

CAPÍTULO 25

Reina Amasías, mata a los edomitas y adora dioses falsos — Un profeta predice la destrucción de Amasías — Judá es derrotada por Israel y Amasías muere como consecuencia de una conspiración.

AMASÍAS tenía veinticinco años cuando comenzó a reinar, y reinó veintinueve años en Jerusalén. Y el nombre de su madre era Joadán, de Jerusalén.

2 Hizo él lo recto ante los ojos de Jehová, aunque no con un corazón íntegro.

3 Y aconteció que cuando fue confirmado en el reino, mató a los siervos que habían matado al rey, su padre.

4 Pero no mató a los hijos de ellos, según lo que está escrito en la Ley, en el "libro de Moisés, donde Jehová mandó, diciendo: No morirán los padres por los hijos, ni los hijos por los padres; mas cada uno morirá por ^bsu propio pecado.

5 Entonces Amasías reunió a Judá, y conforme a las casas paternas, les puso jefes de millares y jefes de centenas por todo Judá y Benjamín; y contó a los de veinte años arriba, y fueron hallados

entre ellos trescientos mil escogidos para salir a la guerra, que portaban lanza y escudo.

6 Y de Israel tomó a sueldo a cien mil hombres fuertes y valientes, por cien talentos de plata.

7 Pero un hombre de Dios vino a él, diciéndole: Oh rey, no vaya contigo el ejército de Israel, porque Jehová no está con Israel, *ni* con todos los hijos de Efraín.

8 Pero si tú vas, *si* eso haces, y te esfuerzas para pelear, Dios te hará caer delante del enemigo, porque Dios tiene "poder o para ayudar o para derribar.

9 Y Amasías dijo al hombre de Dios: ¿Qué, pues, se hará de los cien talentos que he dado al ejército de Israel? Y el hombre de Dios respondió: Jehová puede darte mucho más que eso.

10 Entonces Amasías apartó el ejército de la gente que había venido a él de Efraín, para que se fuesen a sus casas; y ellos se enojaron grandemente contra Judá y volvieron a sus casas encolerizados.

11 Entonces Amasías se armó de valor, sacó a su pueblo, y fue al "valle de la Sal y mató a diez mil de los hijos de Seir.

12 Y los hijos de Judá tomaron vivos a *otros* diez mil que llevaron a la cumbre de un peñasco; de allí los despeñaron, y todos se hicieron pedazos.

13 Pero los del ejército que Amasías había despedido, para que no

25 4a GEE Escrituras —
Escrituras que se han
perdido.

b GEE Responsabilidad,
responsable.
8a DyC 60:4.

11a *Es decir*, por el mar
Muerto.

fuesen con él a la guerra, atacaron las ciudades de Judá, desde Samaria hasta Bet-horón, y mataron de ellos a tres mil y tomaron un gran botín.

14 Y sucedió que después que Amasías regresó de la matanza de los edomitas, trajo también consigo los dioses de los hijos de Seir, y los puso como "dioses para sí, y se postró delante de ellos y les quemó incienso.

15 Por eso el furor de Jehová se encendió contra Amasías, y le envió un profeta que le dijo: ¿Por qué has buscado los dioses de otro pueblo que no han podido librar a su pueblo de tus manos?

16 Y sucedió que mientras el *profeta* hablaba estas cosas, él le respondió: ¿"Te han puesto a ti por consejero del rey? ¡Déjate *de eso!* ¿Por qué quieres que te maten? Y el profeta se detuvo y dijo: Yo sé que Dios ha determinado destruirte, porque has hecho esto y no obedeciste mi consejo.

17 Y Amasías, rey de Judá, tomó consejo y envió a decir a Joás hijo de Joacaz, hijo de Jehú, rey de Israel: "Ven, y veámonos cara a cara.

18 Entonces Joás, rey de Israel, envió a decir a Amasías, rey de Judá: El cardo que estaba en el Líbano envió a decir al cedro que estaba en el Líbano, diciendo: Da tu hija a mi hijo por esposa. Y he aquí que una fiera que estaba en el Líbano pasó y holló al cardo.

19 Tú dices: He aquí, he derrotado a Edom; y tu corazón se

enaltece para gloriarte; quédate ahora en tu casa. ¿Para qué provocas un mal en que puedas caer tú y Judá contigo?

20 Pero Amasías no quiso oír, porque estaba de Dios entregarlos en manos *de sus enemigos*, por cuanto habían buscado los dioses de Edom.

21 Subió, pues, Joás, rey de Israel, y se vieron cara a cara él y Amasías, rey de Judá, en Bet-emes, la cual es de Judá.

22 Y cayó Judá delante de Israel, y huyó cada uno a su tienda.

23 Y Joás, rey de Israel, apresó en Bet-emes a Amasías, rey de Judá, hijo de Joás, hijo de Joacaz, y lo llevó a Jerusalén; y derribó el muro de Jerusalén desde la puerta de Efraín hasta la puerta del ángulo, un tramo de cuatrocientos codos.

24 Asimismo *tomó* todo el oro y toda la plata, y todos los utensilios que se hallaban al cuidado de Obed-edom en la casa de Dios y los tesoros de la casa del rey, y también tomó rehenes, y volvió a Samaria.

25 Y vivió Amasías hijo de Joás, rey de Judá, quince años después de la muerte de Joás hijo de Joacaz, rey de Israel.

26 Los demás hechos de Amasías, los primeros y los postreros, ¿no están escritos en el libro de los reyes de Judá y de Israel?

27 Desde el tiempo en que Amasías se apartó de Jehová, conspiraron contra él en Jerusalén; y él huyó a Laquis, pero lo

14a 2 Ne. 9:37.

16a HEB ¿Te han hecho

consejero real?

17a *Es decir,*

enfrentémonos en el campo de batalla.

persiguieron hasta Laquis y allá lo mataron;

28 y lo trajeron en caballos y lo sepultaron con sus padres en la ciudad de Judá.

CAPÍTULO 26

Reina Uzías y prospera en tanto que guarda los mandamientos — Uzías transgrede, quema incienso sobre el altar y es maldecido con lepra.

ENTONCES todo el pueblo de Judá tomó a “Uzías, que tenía dieciséis años de edad, y lo hicieron rey en lugar de Amasías, su padre.

2 Uzías edificó Elot y la restituyó a Judá después que el rey durmió con sus padres.

3 Uzías tenía dieciséis años cuando comenzó a reinar, y reinó cincuenta y dos años en Jerusalén. El nombre de su madre era Jecolías, de Jerusalén.

4 E hizo lo recto ante los ojos de Jehová, conforme a todas las cosas que había hecho Amasías, su padre.

5 Y persistió en buscar a Dios en los días de Zacarías, quien era entendido en “visiones de Dios; y en los días en que él buscó a Jehová, Dios le prosperó.

6 Y salió y peleó contra los filisteos, y derribó el muro de Gat, y el muro de Jabnia y el muro de Asdod; y edificó ciudades en Asdod y entre los filisteos.

7 Y Dios le ayudó contra los filisteos, y contra los árabes que habitaban en Gur-baal y contra los amonitas.

8 Y los amonitas pagaron tributo a Uzías, y se difundió su nombre hasta la entrada de Egipto, porque se había hecho sumamente poderoso.

9 Uzías también edificó torres en Jerusalén, en la puerta del ángulo, y en la puerta del valle y en la esquina *del muro*; y las fortificó.

10 Asimismo edificó torres en el desierto y abrió muchas cisternas, porque tuvo mucho ganado, así en los campos como en las llanuras; y labradores y viñadores, tanto en los montes como en los llanos fértiles, porque amaba la tierra.

11 Tuvo también Uzías un ejército de guerreros, los cuales salían a la guerra por escuadrones, de acuerdo con el número de la lista hecha por mano de Jehiel, el escriba, y de Maasías, el oficial, y bajo la dirección de Hananías, uno de los capitanes del rey.

12 El número total de los jefes de las casas paternas de los hombres fuertes y valientes era de dos mil seiscientos.

13 Y bajo el mando de estos estaba un ejército poderoso de trescientos siete mil quinientos guerreros poderosos y fuertes para ayudar al rey contra el enemigo.

14 Y Uzías preparó para todo el ejército escudos, y lanzas, y yelmos, y armaduras, y arcos y hondas para tirar piedras.

15 E hizo en Jerusalén máquinas

inventadas por hombres hábiles, para que estuviesen en las torres y en los baluartes, para arrojar flechas y grandes piedras; y su fama se extendió lejos, porque fue ayudado asombrosamente, hasta hacerse poderoso.

16 Pero cuando se hizo fuerte, su corazón se ^aenaltció para su ruina, porque se rebeló contra Jehová su Dios, entrando en el templo de Jehová para quemar incienso en el altar del incienso.

17 Y entró tras él el sacerdote Azarías, y con él ochenta sacerdotes de Jehová, hombres valientes.

18 Y se pusieron contra el rey Uzías y le dijeron: ^aNo te corresponde a ti, Uzías, el ^bquemar incienso a Jehová, sino a los sacerdotes hijos de ^cAarón, que son consagrados para ello. Sal del santuario, porque has pecado, y no te será para honra de Jehová Dios.

19 Entonces Uzías, que tenía en la mano un incensario para ofrecer incienso, se llenó de ira; y en su ira contra los sacerdotes, la lepra le brotó en la frente, delante de los sacerdotes en la casa de Jehová, junto al altar del incienso.

20 Y le miró el sumo sacerdote Azarías y todos los sacerdotes, y he aquí, la lepra estaba en su frente; y le hicieron salir apresuradamente de aquel lugar; y él también se dio prisa en

salir, porque Jehová lo había ^aherido.

21 Así el rey Uzías quedó leproso hasta el día de su muerte y, siendo leproso, habitó en una casa apartada, porque había sido excluido de la casa de Jehová; y Jotam, su hijo, se hizo cargo de la casa real, juzgando al pueblo de la tierra.

22 Los demás hechos de Uzías, los primeros y los postreros, los ^aescribió el profeta Isaías hijo de Amós.

23 Y durmió Uzías con sus padres y lo sepultaron con sus padres en el campo de los sepulcros reales, porque dijeron: Leproso es. Y reinó su hijo Jotam en su lugar.

CAPÍTULO 27

Reina Jotam, fortalece el reino y somete a los amonitas.

JOTAM tenía veinticinco años cuando comenzó a reinar, y reinó en Jerusalén dieciséis años. El nombre de su madre era Jerusa hija de Sadoc.

2 E hizo lo recto ante los ojos de Jehová, conforme a todas las cosas que había hecho Uzías, su padre, salvo que no entró en el templo de Jehová. Pero el pueblo continuaba corrompiéndose.

3 Él edificó la ^apuerta superior de la casa de Jehová, y en el muro de Ofel edificó mucho.

4 Además edificó ciudades en las

16a Hel. 12:1-2.
GEE Orgullo.
18a GEE Autoridad.

b Núm. 16:40.
c DyC 107:13-14.
20a GEE Maldecir,

maldiciones.
22a GEE Escrituras.
27 3a 2 Rey. 15:35.

montañas de Judá, y “construyó fortalezas y torres en los bosques.

5 También tuvo él guerra con el rey de los hijos de Amón, y los venció; y le dieron los hijos de Amón en aquel año cien talentos de plata, y diez mil coros de trigo y diez mil de cebada. Esto le dieron los hijos de Amón, y lo mismo en el segundo año y en el tercero.

6 Y Jotam se hizo fuerte, porque “preparó sus caminos delante de Jehová su Dios.

7 Y los demás hechos de Jotam, y todas sus guerras y sus caminos, he aquí, están escritos en el libro de los reyes de Israel y de Judá.

8 Cuando comenzó a reinar, tenía veinticinco años, y reinó dieciséis años en Jerusalén.

9 Y durmió Jotam con sus padres, y lo sepultaron en la ciudad de David; y reinó en su lugar su hijo Acaz.

CAPÍTULO 28

Acaz reina con iniquidad y practica la idolatría; su pueblo es derrotado por Israel — Los cautivos son liberados por el mandato de un profeta — Los edomitas y los filisteos atacan a Judá — Acaz persiste en sus prácticas idólatras.

ACAZ tenía veinte años cuando comenzó a reinar, y reinó dieciséis años en Jerusalén; pero no hizo lo recto ante los ojos de Jehová, como David, su padre,

2 sino que anduvo en los caminos de los reyes de Israel, y además hizo “imágenes de fundición a los baales.

3 Quemó también incienso en el valle de los hijos de Hinom, y quemó a sus hijos en el “fuego, conforme a las abominaciones de las naciones que Jehová había arrojado delante de los hijos de Israel.

4 Asimismo sacrificó y quemó incienso en los lugares altos, y en los collados y debajo de todo árbol frondoso.

5 Por lo cual Jehová su Dios lo entregó en manos del rey de los sirios, los cuales le derrotaron y tomaron de él un gran número de cautivos que llevaron a Damasco. Fue también entregado en manos del rey de Israel, el cual le causó una gran mortandad.

6 Porque “Peka hijo de Remalías mató en Judá en un día a ciento veinte mil, todos hombres valientes, por cuanto habían abandonado a Jehová, el Dios de sus padres.

7 Asimismo Zicri, hombre poderoso de Efraín, mató a Maa-sías, hijo del rey, y a Azricam, su mayordomo, y a Elcana, segundo después del rey.

8 Y los hijos de Israel tomaron cautivos de sus hermanos a doscientos mil, mujeres, hijos e hijas, además de haber tomado de ellos un gran botín, el cual llevaron a Samaria.

4a O sea, poblados fortificados.

6a HEB ordenó; es decir,

mantuvo un rumbo constante.

28 2a Éx. 34:17.

3a 2 Cró. 33:6.

6a 2 Rey. 15:27-28.

9 Pero había allí un profeta de Jehová que se llamaba Obed, y él salió delante del ejército cuando entraba en Samaria y les dijo: He aquí, Jehová, el Dios de vuestros padres, por su enojo contra Judá, los ha entregado en vuestras manos; y vosotros los habéis matado con una ira tan grande que ha llegado hasta el cielo.

10 Y ahora pensáis sujetar a los hijos de Judá y de Jerusalén como vuestros siervos y siervas; pero, ¿no habéis vosotros pecado contra Jehová vuestro Dios?

11 Ahora pues, oídme y devolved a los "cautivos que habéis tomado de vuestros hermanos, porque el furor de la ira de Jehová está contra vosotros.

12 Entonces se levantaron algunos hombres de los jefes de los hijos de Efraín, Azarías hijo de Johanán, Berequías hijo de Mesilemot, y Ezequías hijo de Salum y Amasa hijo de Hadlai, contra los que venían de la guerra.

13 Y les dijeron: No traigáis aquí a los cautivos, porque "el pecado contra Jehová estará sobre nosotros. Vosotros tratáis de añadir sobre nuestros pecados y sobre nuestras culpas, siendo ya muy grande nuestro delito y el furor de la ira sobre Israel.

14 Entonces el ejército dejó los cautivos y el botín delante de los príncipes y de toda la multitud.

15 Y se levantaron los hombres nombrados, y tomaron a los cautivos y vistieron del botín a todos

los que estaban desnudos; y los vistieron y los calzaron, y les dieron de "comer y de beber, y los ungieron, y condujeron en asnos a todos los débiles y los llevaron hasta Jericó, ciudad de las palmeras, cerca de sus hermanos; y ellos volvieron a Samaria.

16 En aquel tiempo el rey Acaz envió a *pedir* a los reyes de Asiria que le ayudasen;

17 porque también los edomitas habían venido de nuevo y habían atacado a los de Judá y habían llevado cautivos.

18 Asimismo, los filisteos habían invadido las ciudades de la llanura y al sur de Judá, y habían tomado Bet-emes, y Ajalón, y Gederot, y Soco con sus aldeas, Timna también con sus aldeas y Gimzo con sus aldeas; y habitaron en ellas.

19 Porque Jehová había humillado a Judá por causa de Acaz, rey de Israel, por cuanto él había permitido el desenfreno en Judá y había pecado gravemente contra Jehová.

20 Y vino contra él Tiglat-pileser, rey de Asiria, y lo afligió en vez de fortalecerlo.

21 Aunque "Acaz había tomado una porción *del tesoro* de la casa de Jehová, y de la casa real y de las de los príncipes, para dar al rey de Asiria, pero él no le ayudó.

22 Además el rey Acaz, en el tiempo de su angustia, añadió mayor pecado contra Jehová;

23 porque ofreció sacrificios a los dioses de Damasco que le habían derrotado, y dijo: Puesto que los

dioses de los reyes de Siria les ayudan, yo también haré sacrificios a ellos para que me ayuden; pero estos fueron la causa de su "ruina y la de todo Israel.

24 Además de eso, recogió Acáz los utensilios de la casa de Dios, y los hizo pedazos, y cerró las puertas de la casa de Jehová y se hizo altares en Jerusalén en todos los rincones.

25 Hizo también lugares altos en todas las ciudades de Judá, para quemar incienso a los dioses ajenos, provocando así a ira a Jehová, el Dios de sus padres.

26 Los demás de sus hechos y todos sus caminos, los primeros y los postreros, he aquí, están escritos en el libro de los reyes de Judá y de Israel.

27 Y durmió Acáz con sus padres, y lo sepultaron en la ciudad de Jerusalén; pero no le pusieron en los sepulcros de los reyes de Israel; y reinó en su lugar su hijo Ezequías.

CAPÍTULO 29

Ezequías reina con rectitud y restablece la adoración a Jehová — Los levitas limpian la casa de Jehová y la santifican — Los sacerdotes ofrecen sacrificios y hacen reconciliación y expiación por el pueblo — Ezequías y todo el pueblo adoran a Jehová y alaban Su nombre.

Y "EZEQUÍAS comenzó a reinar cuando tenía veinticinco años, y reinó veintinueve años en

Jerusalén. El nombre de su madre era Abías hija de Zacarías.

2 E hizo lo recto ante los ojos de Jehová, conforme a todas las cosas que había hecho David, su padre.

3 En el primer año de su reinado, en el mes primero, abrió las puertas de la casa de Jehová y las reparó.

4 E hizo venir a los sacerdotes y a los levitas, y los reunió en la plaza oriental.

5 Y les dijo: ¡Oídmme, levitas! Santificaos ahora, y santificad la casa de Jehová, el Dios de vuestros padres, y sacad del lugar santo la "inmundicia.

6 Porque nuestros padres se han rebelado y han hecho lo malo ante los ojos de Jehová nuestro Dios; y le han abandonado, y han apartado sus ojos del tabernáculo de Jehová y le han vuelto la espalda.

7 Y aun han cerrado las puertas del pórtico, y han apagado las lámparas, y no han quemado incienso ni han ofrecido holocausto en el lugar santo al Dios de Israel.

8 Por tanto, la ira de Jehová ha venido sobre Judá y Jerusalén, y los ha entregado a turbación, a horror y a escarnio, como lo veis vosotros con vuestros propios ojos.

9 Y he aquí, nuestros padres han caído a espada, y nuestros hijos, y nuestras hijas y nuestras esposas están en cautiverio por esto.

10 Ahora, pues, yo he determinado en mi corazón hacer convenio con Jehová, el Dios de Israel, para que aparte de nosotros el furor de su ira.

11 Hijos míos, no seáis ahora negligentes, porque Jehová os "ha escogido a vosotros para que estéis delante de él, y le serváis, y seáis sus siervos y le queméis incienso.

12 Entonces los levitas se levantaron, Mahat hijo de Amasai, y Joel hijo de Azarías, de los hijos de Coat; y de los hijos de Merari, Cis hijo de Abdi y Azarías hijo de Jehalelel; y de los hijos de Gersón, Joa hijo de Zima y Edén hijo de Joa;

13 y de los hijos de Elizafán, Simri y Jehiel; y de los hijos de Asaf, Zacarías y Matanías;

14 y de los hijos de Hemán, Jehiel y Simei; y de los hijos de Jedutún, Semaías y Uziel.

15 Y estos reunieron a sus hermanos, y se "santificaron y entraron, conforme al mandamiento del rey según las palabras de Jehová, para limpiar la casa de Jehová.

16 Y entraron los sacerdotes dentro de la casa de Jehová para limpiarla, y sacaron toda la inmundicia que hallaron en el templo de Jehová al atrio de la casa de Jehová; y de allí los levitas la llevaron fuera al torrente Cedrón.

17 Y comenzaron la santificación el primero del mes primero, y a los ocho días del mismo mes

vinieron al pórtico de Jehová; y santificaron la casa de Jehová en ocho días, y terminaron en el día dieciséis del mes primero.

18 Entonces fueron ante el rey Ezequías y le dijeron: Ya hemos limpiado toda la casa de Jehová, el altar del holocausto y todos sus utensilios, y la mesa de la proposición con todos sus utensilios.

19 Asimismo, hemos preparado y santificado todos los utensilios que en su infidelidad había desechado el rey Acáz, cuando reinaba; y he aquí, están delante del altar de Jehová.

20 Y levantándose de mañana, el rey Ezequías reunió a los principales de la ciudad y subió a la casa de Jehová.

21 Y trajeron siete novillos, y siete carneros, y siete corderos y siete machos cabríos "como ofrenda por el pecado, por el reino, y por el santuario y por Judá. Y dijo a los sacerdotes, hijos de Aarón, que los ofreciesen sobre el altar de Jehová.

22 Mataron, pues, los novillos, y los sacerdotes recibieron la sangre y la esparcieron sobre el altar; mataron luego los carneros y esparcieron la sangre sobre el altar; asimismo mataron los corderos y esparcieron la sangre sobre el altar.

23 Y trajeron los machos cabríos de la ofrenda por el pecado delante del rey y de la congregación, y pusieron sus manos sobre ellos;

24 y los sacerdotes los mataron

11a GEE Sacerdocio Aarónico.

15a DyC 133:4-5.
21a Lev. 4:14-21.

e hicieron ofrenda por el pecado con la sangre de ellos sobre el altar, para ^ahacer expiación por todo Israel, porque el rey mandó ofrecer el holocausto y la ofrenda por el pecado a favor de todo Israel.

25 Puso también a los levitas en la casa de Jehová con címbalos, con salterios y con arpas, conforme al mandamiento de David y de Gad, el ^avidente del rey, y del profeta Natán, porque aquel mandamiento procedía de Jehová por medio de sus profetas.

26 Y los levitas estaban con los instrumentos de David, y los sacerdotes con trompetas.

27 Entonces mandó Ezequías ofrecer el holocausto en el altar; y al tiempo que comenzó el holocausto, comenzó también el cántico de Jehová, con las trompetas y los instrumentos de David, rey de Israel.

28 Y toda la congregación adoraba, y los cantores cantaban y las trompetas sonaban; todo esto *duró* hasta consumirse el holocausto.

29 Y cuando esto terminó, el rey y todos los que con él estaban se inclinaron y adoraron.

30 Entonces el rey Ezequías y los principales dijeron a los levitas que alabasen a Jehová con las palabras de David y de Asaf, el vidente; y ellos alabaron con gran alegría, y se inclinaron y adoraron.

31 Y respondiendo Ezequías, dijo: Vosotros os habéis consagrado ahora a Jehová; acercaos,

pues, y presentad sacrificios y ^aofrendas de acción de gracias en la casa de Jehová. Y la congregación presentó sacrificios y ofrendas de acción de gracias, y todos los generosos de corazón trajeron holocaustos.

32 Y el número de los holocaustos que trajo la congregación fue de setenta novillos, cien carneros y doscientos corderos; todo para el holocausto de Jehová.

33 Y las ofrendas consagradas fueron seiscientos novillos y tres mil ovejas.

34 Pero los sacerdotes eran pocos y no bastaban para desollar los holocaustos, y sus hermanos los levitas les ayudaron hasta que acabaron la obra, y hasta que los sacerdotes se santificaron, porque los levitas fueron más rectos de corazón para santificarse que los sacerdotes.

35 Así, pues, hubo abundancia de holocaustos, con la grasa de ^alas ofrendas de paz y las ^blibaciones para cada holocausto. Y así quedó restablecido el servicio de la casa de Jehová.

36 Y se alegró Ezequías y todo el pueblo de que Dios hubiese preparado al pueblo, porque la cosa fue hecha súbitamente.

CAPÍTULO 30

Ezequías invita a todo Israel a una Pascua solemne en Jerusalén — Algunos aceptan el llamado, pero otros se ríen, burlándose de él — Los

24a Lev. 1:4.
25a GEE Vidente.

31a Lev. 7:12.
35a Lev. 3:1.

b Núm. 15:7.

israelitas fieles adoran a Jehová en Jerusalén.

ENVIÓ después Ezequías por todo Israel y Judá, y también escribió cartas a Efraín y a Manasés para que viniesen a Jerusalén a la casa de Jehová, a fin de celebrar la "Pascua a Jehová Dios de Israel.

2 Y el rey había tomado consejo con sus príncipes y con toda la congregación en Jerusalén, para celebrar la Pascua en el mes segundo,

3 porque no la habían podido celebrar a su debido "tiempo, por cuanto los sacerdotes no se habían santificado suficientemente, ni el pueblo se había reunido en Jerusalén.

4 Esto agradó al rey y a toda la congregación.

5 Y determinaron hacer pasar pregón por todo Israel, desde Beerseba hasta Dan, para que viniesen a celebrar en Jerusalén la Pascua a Jehová Dios de Israel, porque en mucho tiempo no la habían celebrado como está escrito.

6 Fueron, pues, mensajeros con cartas de parte del rey y de sus príncipes por todo Israel y Judá, como el rey lo había mandado, que decían: Hijos de Israel, "volvéis a Jehová, el Dios de Abraham, de Isaac y de Israel, y él se volverá al resto de vosotros que habéis escapado de manos de los reyes de Asiria.

7 No seáis como vuestros "padres ni como vuestros hermanos,

que se rebelaron contra Jehová, el Dios de sus padres, y él los entregó a desolación, como vosotros veis.

8 No endurezcáis, pues, ahora vuestra cerviz como vuestros padres; "someteos a Jehová y venid a su santuario, el cual él ha santificado para siempre; y servid a Jehová vuestro Dios, y el furor de su ira se apartará de vosotros.

9 Porque si os volvéis a Jehová, vuestros hermanos y vuestros hijos hallarán misericordia delante de los que los tienen cautivos y volverán a esta tierra; porque Jehová vuestro Dios es clemente y "misericordioso, y no apartará de vosotros su rostro, si vosotros os volvéis a él.

10 Y sucedió que los mensajes pasaron de ciudad en ciudad por la tierra de Efraín y Manasés, hasta Zabulón; pero se reían y se burlaban de ellos.

11 Con todo eso, algunos hombres de Aser, y de Manasés y de Zabulón se humillaron y vinieron a Jerusalén.

12 En Judá también estuvo la mano de Dios para darles un solo corazón para cumplir el mandato del rey y de los príncipes, conforme a la palabra de Jehová.

13 Y se reunió en Jerusalén mucha gente, una gran congregación, para celebrar la fiesta de los panes sin levadura en el mes segundo.

14 Y se levantaron y quitaron los altares que había en Jerusalén; y quitaron también todos los

30 1a GEE Pascua.

3a Es decir, en el primer mes, como era

requerido.

6a Joel 2:12-13.

7a GEE Tradiciones.

8a Mos. 3:19.

9a GEE Misericordia, misericordioso.

altares de incienso y los echaron al torrente Cedrón.

15 Entonces sacrificaron *el cordero* de la Pascua, a los catorce días del mes segundo; y los sacerdotes y los levitas, llenos de vergüenza, se santificaron y llevaron los holocaustos a la casa de Jehová.

16 Y se pusieron en sus puestos según su costumbre, conforme a la ley de Moisés, varón de Dios. Los sacerdotes rociaban la sangre *que recibían* de manos de los levitas.

17 Porque había muchos en la congregación que no se habían santificado, y por eso los levitas estaban a cargo del sacrificio del cordero de la Pascua por todos los que no se habían purificado, para santificarlos a Jehová.

18 Porque una gran multitud del pueblo de Efraín, y de Manasés, y de Isacar y de Zabulón, no se había "purificado, y comieron la pascua no conforme a lo que está escrito. Pero Ezequías oró por ellos, diciendo: Jehová, que es bueno, perdone

19 a todo aquel que ha preparado su corazón para buscar a Dios, a Jehová, el Dios de sus padres, aunque no *esté purificado* según la purificación del santuario.

20 Y oyó Jehová a Ezequías y "sanó al pueblo.

21 Así celebraron los hijos de Israel que se hallaban en Jerusalén la fiesta de los panes sin levadura por siete días con gran gozo; y

alababan a Jehová todos los días los levitas y los sacerdotes, *cantando* con instrumentos resonantes a Jehová.

22 Y habló Ezequías al corazón de todos los levitas que tenían buen entendimiento *en el servicio* de Jehová. Y comieron *de lo sacrificado* en la fiesta durante siete días, sacrificando ofrendas de paz y dando gracias a Jehová, el Dios de sus padres.

23 Y toda aquella congregación determinó celebrar otros siete días; y celebraron otros siete días con alegría.

24 Porque Ezequías, rey de Judá, había dado a la congregación mil novillos y siete mil ovejas; y también los príncipes dieron al pueblo mil novillos y diez mil ovejas; y muchos sacerdotes se santificaron.

25 Se alegró, pues, toda la congregación de Judá, como también los sacerdotes, y los levitas y toda la congregación que había venido de Israel; asimismo los extranjeros que habían venido de la tierra de Israel y los que habitaban en Judá.

26 Y hubo gran regocijo en Jerusalén, porque desde los días de Salomón hijo de David, rey de Israel, no había habido cosa semejante en Jerusalén.

27 Se levantaron después los sacerdotes y los levitas y "bendijeron al pueblo; y la voz de ellos fue oída, y su oración llegó hasta su santa morada, al cielo.

CAPÍTULO 31

Los israelitas fieles desechan la falsa adoración de entre ellos — El pueblo paga diezmos y ofrendas — Los levitas administran los asuntos temporales — Ezequías sirve fielmente.

Y CUANDO todo esto hubo terminado, todos los de Israel que habían estado allí salieron por las ciudades de Judá, y quebraron «las estatuas y destruyeron las imágenes de Asera, y derribaron los lugares altos y los altares por todo Judá y Benjamín, y también en Efraín y Manasés, hasta acabar con todo. Después volvieron todos los hijos de Israel a sus ciudades, cada uno a su posesión.

2 Y designó Ezequías los grupos de los sacerdotes y de los levitas conforme a sus cargos, cada uno según su oficio, a los sacerdotes y a los levitas, para el holocausto y las ofrendas de paz, para que ministrasen, diesen gracias y alabasen en las puertas de los campamentos de Jehová.

3 La contribución del rey de sus propios bienes *fue para los* «holocaustos de la mañana y de la tarde, y para los holocaustos de los días de reposo, de las lunas nuevas y de las fiestas solemnes, como está escrito en la ley de Jehová.

4 Mandó también al pueblo que habitaba en Jerusalén que diesen la porción correspondiente a los sacerdotes y a los levitas,

para que se dedicasen a la ley de Jehová.

5 Y cuando este edicto fue divulgado, los hijos de Israel dieron muchas primicias de grano, vino, aceite, miel y de todos los frutos de la tierra; y trajeron asimismo en abundancia los «diezmos de todas las cosas.

6 También los hijos de Israel y de Judá, que habitaban en las ciudades de Judá, dieron del mismo modo los diezmos de las vacas y de las ovejas; y trajeron los diezmos de lo consagrado, de las cosas que habían prometido a Jehová su Dios, y lo juntaron en montones.

7 En el mes tercero comenzaron a formar aquellos montones, y en el mes séptimo terminaron.

8 Y Ezequías y los principales vinieron y vieron los montones, y bendijeron a Jehová y a su pueblo Israel.

9 Y preguntó Ezequías a los sacerdotes y a los levitas acerca de los montones.

10 Y le respondió el sumo sacerdote Azarías, de la casa de Sadoc, y dijo: Desde que comenzaron a traer la ofrenda a la casa de Jehová, hemos comido y nos hemos saciado, y nos ha sobrado mucho, porque Jehová ha bendecido a su pueblo, y ha quedado esta abundancia.

11 Entonces mandó Ezequías que preparasen almacenes en la casa de Jehová; y los prepararon.

12 Y llevaron fielmente las primicias y los diezmos y las cosas

31 1a HEB pilares o postes; es decir, símbolos de

idolatría.
3a Núm. 28:3-10.

5a GEE Diezmar, diezmo.

consagradas; y a cargo de ello estaban Conanías, el levita, el principal, y Simeí, su hermano, el segundo.

13 Y Jehiel, y Azazías, y Nahat, y Asael, y Jerimot, y Jozabad, y Eliel, e Ismaquías, y Mahat y Benaía fueron capataces bajo el mando de Conanías y de Simeí, su hermano, por mandamiento del rey Ezequías y de Azarías, principal de la casa de Dios.

14 Y Coré hijo de Imna, el levita, guardia de la puerta oriental, tenía a su cargo las ofrendas voluntarias para Dios, y la distribución de las ofrendas a Jehová y las cosas santísimas.

15 Y junto a él estaban Edén, y Miniamín, y Jesúsá, y Semaías, Amarías y Secanías, en las "ciudades de los sacerdotes, en sus oficios establecidos, para dar a sus hermanos conforme a sus grupos, tanto al mayor como al menor,

16 a los hombres anotados por sus genealogías, de "tres años arriba, a todos los que entraban en la casa de Jehová, su porción diaria por su servicio, según sus oficios, conforme a sus grupos.

17 También a los sacerdotes registrados por sus genealogías según sus casas paternas, y a los levitas de edad de veinte años arriba, conforme a sus oficios en sus grupos.

18 Eran registrados por sus genealogías con todos sus niños pequeños, y sus esposas, y sus

hijos y sus hijas, de toda la congregación, porque en sus oficios establecidos se consagraban con santidad.

19 Del mismo modo, de entre los hijos de Aarón, los sacerdotes, que estaban en "los campos alrededor de sus ciudades, por todas las ciudades, había hombres designados por nombre para dar porciones a todos los hombres de entre los sacerdotes y a todos los levitas registrados por sus genealogías.

20 De esta manera hizo Ezequías en todo Judá; y ejecutó lo bueno, y lo recto y lo verdadero delante de Jehová su Dios.

21 Y todo cuanto emprendió en el servicio de la casa de Dios, y en la ley y en los mandamientos, para buscar a su Dios, lo hizo de todo corazón y fue prosperado.

CAPÍTULO 32

Senaquerib invade Judá y sitia las ciudades — Senaquerib blasfema contra Jehová — Isaías y Ezequías oran y un ángel destruye a los líderes de los ejércitos asirios — Ezequías reina con rectitud a pesar de algunas faltas.

DESPUÉS de estas cosas y de esta fidelidad, vino Senaquerib, rey de los asirios, e invadió a Judá y acampó contra las ciudades fortificadas con la intención de conquistarlas.

2 Al ver Ezequías que Senaquerib

15a Josué 21:8-9.

16a *Es decir,*
probablemente treinta.

1 Cró. 23:3.

19a *O sea,* el campo
abierto.

Lev. 25:32-34.

había llegado y que se proponía combatir a Jerusalén,

3 tomó consejo con sus oficiales y con sus hombres valientes para cortar el agua de las fuentes que estaban fuera de la ciudad; y ellos le apoyaron.

4 Se reunió, pues, mucho pueblo, y cortaron el agua de todas las fuentes y la del arroyo que corría por en medio del territorio, diciendo: ¿Por qué han de hallar los reyes de Asiria mucha agua cuando vengan?

5 Así Ezequías cobró fuerzas y edificó todos ^alos muros caídos, e hizo alzar las torres y otro muro por fuera; fortificó además el ^bMilo en la ciudad de David, e hizo muchas lanzas y muchos escudos.

6 Y puso capitanes de guerra sobre el pueblo, y los hizo reunir en la plaza de la puerta de la ciudad y les habló al corazón, diciendo:

7 Esforzaos y animaos; no temáis ni tengáis miedo del rey de Asiria, ni de toda su multitud que con él viene, porque ^a“más hay con nosotros que con él.

8 Con él está el brazo de la carne, pero con nosotros está Jehová, nuestro Dios, para ayudarnos y pelear nuestras ^abatallas. Y el pueblo tuvo confianza en las palabras de Ezequías, rey de Judá.

9 Después de esto, Senaquerib, rey de los asirios, mientras sitiaba Laquis, y con él todas sus fuerzas, envió sus siervos a Jerusalén, a

Ezequías, rey de Judá, y a todos los de Judá que estaban en Jerusalén, diciendo:

10 Así ha dicho Senaquerib, rey de los asirios: ¿En quién confiáis vosotros al resistir el sitio en Jerusalén?

11 ¿No os engaña Ezequías para entregaros a la muerte por hambre y por sed, diciendo: Jehová, nuestro Dios, nos libraré de la mano del rey de Asiria?

12 ¿No ha quitado el mismo Ezequías sus lugares ^a“altos y sus altares, y ha dicho a Judá y a Jerusalén: Solo delante de este altar adoraréis, y sobre él quemaréis incienso?

13 ¿No sabéis lo que yo y mis padres hemos hecho a todos los pueblos de la tierra? ¿Pudieron los dioses de las naciones de aquellas tierras librar su tierra de mis manos?

14 ¿Qué *dios* hubo de todos los dioses de aquellas naciones que destruyeron mis padres, que pudiese salvar a su pueblo de mis manos? ¿Cómo podrá vuestro Dios libraros de mis manos?

15 Ahora, pues, no os engañe Ezequías ni os persuada de ese modo, ni le creáis; que si ningún dios de todas aquellas naciones y reinos pudo librar a su pueblo de mis manos ni de las manos de mis padres, ¿cuánto menos vuestro Dios os podrá librar de mis manos?

16 Esto y otras cosas más

32 5a 2 Cró. 25:23.

^b La raíz en hebreo da a entender un relleno, una terraza o

elevación como parte de una estructura para la defensa. 2 Sam. 5:9.

7a 2 Rey. 6:16.

8a DyC 98:33-38; 105:14.

12a 2 Cró. 31:1.

hablaron sus siervos contra Jehová Dios, y contra su siervo Ezequías.

17 Además de todo esto, escribió cartas en las que blasfemaba a Jehová, el Dios de Israel, y hablaba contra él, diciendo: Así como los dioses de las naciones de los países no pudieron librar a su pueblo de mis manos, tampoco el Dios de Ezequías librará al suyo de mis manos.

18 Y clamaron a gran voz "en judaico al pueblo de Jerusalén que estaba sobre los muros, para espantarlos y aterrorizarlos, a fin de poder tomar la ciudad.

19 Y hablaron contra el Dios de Jerusalén, como contra los dioses de los pueblos de la tierra, que son obra de manos de hombres.

20 Pero el rey Ezequías y el profeta Isaías hijo de Amoz oraron con respecto a esto, y clamaron al cielo.

21 Y Jehová envió un "ángel, el cual hirió a todo hombre fuerte y valiente, y a los jefes y capitanes en el campamento del rey de Asiria. Por tanto, este volvió a su tierra avergonzado; y al entrar en el templo de su dios, allí lo mataron a espada los que habían salido de sus lomos.

22 Así salvó Jehová a Ezequías y a los habitantes de Jerusalén de las manos de Senaquerib, rey de Asiria, y de las manos de todos; y les dio reposo por todas partes.

23 Y muchos trajeron a Jerusalén ofrenda a Jehová, y ricos presentes a Ezequías, rey de Judá; y este fue

engrandecido delante de todas las naciones después de esto.

24 En aquel tiempo Ezequías enfermó de muerte; y oró a Jehová, quien le respondió y le dio una "señal.

25 Mas Ezequías no correspondió al bien que le había sido hecho, sino que se enaltecó su corazón; y vino la ira contra él, y contra Judá y Jerusalén.

26 Sin embargo, Ezequías, después de haberse enaltecido su corazón, se humilló, él y los habitantes de Jerusalén; y no vino sobre ellos la ira de Jehová en los días de Ezequías.

27 Y tuvo Ezequías muchísimas riquezas y gloria; e hizo para sí tesoros de plata y de oro, y de piedras preciosas, y de especias, y de escudos y de toda clase de objetos deseables.

28 Asimismo hizo depósitos para los productos de grano, y del vino y del aceite, y establos para toda clase de ganado y refugios para los rebaños.

29 Y adquirió también ciudades, y hatos de ovejas y de vacas en abundancia, porque Dios le había dado muchísimas posesiones.

30 Y este mismo Ezequías tapó la "salida superior de las aguas de Gihón y las condujo hacia abajo y hacia el occidente de la ciudad de David. Y fue prosperado Ezequías en todo lo que hizo.

31 Pero en *el asunto de los mensajeros de los príncipes de*

Babilonia, que enviaron a él para saber del prodigio que había acontecido en aquella tierra, Dios lo dejó para "probarle, para conocer todo lo que estaba en su corazón.

32 Los demás hechos de "Ezequías y sus misericordias, he aquí, todo está escrito en la profecía del profeta Isaías hijo de Amoz, en el libro de los reyes de Judá y de Israel.

33 Y durmió Ezequías con sus padres, y lo sepultaron en el lugar más prominente de los sepulcros de los hijos de David; y lo honraron en su muerte todo Judá y los habitantes de Jerusalén; y reinó en su lugar su hijo Manasés.

CAPÍTULO 33

Manasés reina con iniquidad y adora dioses falsos — Lo llevan cautivo a Babilonia — Se arrepiente y sirve a Jehová — Amón reina indignamente y es asesinado.

MANASÉS tenía doce años cuando comenzó a reinar, y reinó cincuenta y cinco años en Jerusalén.

2 Pero hizo lo malo ante los ojos de Jehová, conforme a las abominaciones de las naciones que Jehová había expulsado delante de los hijos de Israel.

3 Porque él reedificó los lugares altos que Ezequías, su padre, había derribado, y levantó altares a los "baales, e hizo imágenes de Asera, y adoró a todas las huestes de los cielos y a ellos sirvió.

4 Edificó también altares en la casa de Jehová, de la cual había dicho Jehová: En Jerusalén estará mi nombre perpetuamente.

5 Edificó asimismo altares a todas las huestes de los cielos en los dos atrios de la casa de Jehová.

6 E hizo pasar a sus hijos por "fuego en el valle de los hijos de Hinom; y practicaba la adivinación y era agorero, e ^binstityó la hechicería, y ^cconsultaba a nigromantes y espiritistas; y se excedió en hacer lo malo ante los ojos de Jehová, para provocarle a ira.

7 Además de esto, puso en la casa de Dios una imagen tallada del ídolo que había hecho, de la cual había dicho Dios a David y a su hijo Salomón: En esta casa y en Jerusalén, que yo he escogido sobre todas las tribus de Israel, pondré mi nombre para siempre;

8 y nunca más quitaré el pie de Israel de la tierra que yo entregué a vuestros padres, a condición de que guarden y hagan todas las cosas que yo les he mandado, toda la ley, y los estatutos y los decretos, por medio de Moisés.

9 Hizo, pues, Manasés extrañarse a Judá y a los habitantes de Jerusalén, para hacer "más mal que las naciones que Jehová destruyó delante de los hijos de Israel.

10 Y habló Jehová a Manasés

31a Deut. 8:2-6;
Mos. 23:21-22.

32a Isa. 38.
33a Jer. 9:13-15.

GEE Baal.
6a 2 Cró. 28:3.
b Deut. 18:10-14.
c GEE Espíritu —

Espíritus inmundos.
9a Alma 24:30.

y a su pueblo, pero ellos “no escucharon;

11 por lo cual Jehová trajo contra ellos a los jefes del ejército del rey de los asirios, los cuales capturaron a Manasés, y lo ataron con cadenas de bronce y lo llevaron a Babilonia.

12 Y cuando fue puesto en “angustia, ^bimploró a Jehová su Dios y “se humilló grandemente en la presencia del Dios de sus padres.

13 Y cuando oró, *Dios* se conmovió y escuchó su súplica y lo llevó de nuevo a Jerusalén, a su reino. Entonces reconoció “Manasés que Jehová era Dios.

14 Después de esto edificó el muro exterior de la ciudad de David, al occidente de Gihón, en el valle, a la entrada de la puerta del Pescado; y amuralló Ofel y elevó *el muro* muy alto; y puso capitanes del ejército en todas las ciudades fortificadas de Judá.

15 Asimismo quitó los dioses ajenos, y el ídolo de la casa de Jehová, y todos los altares que había edificado en el monte de la casa de Jehová y en Jerusalén, y los echó fuera de la ciudad.

16 Reparó luego el altar de Jehová y sacrificó sobre él ofrendas de paz y de gratitud; y mandó a Judá que sirviese a Jehová Dios de Israel.

17 Pero el pueblo aún sacrificaba en los lugares altos, aunque solo a Jehová su Dios.

18 Los demás hechos de Manasés, y su oración a su Dios y las

palabras de los “videntes que le hablaron en el nombre de Jehová, el Dios de Israel, he aquí, todo está en los registros de los reyes de Israel.

19 Y también su oración, y cómo Dios le escuchó, y todos sus pecados, y su infidelidad, y los sitios donde edificó lugares altos y las imágenes de Asera, y los ídolos que puso antes que se humillase, he aquí, estas cosas están escritas en las “palabras de los videntes.

20 Y durmió Manasés con sus padres, y lo sepultaron en su casa; y reinó en su lugar su hijo Amón.

21 Amón tenía veintidós años cuando comenzó a reinar, y reinó dos años en Jerusalén.

22 E hizo lo malo ante los ojos de Jehová, como había hecho Manasés, su padre, porque Amón ofreció sacrificios y sirvió a todos los ídolos que su padre Manasés había hecho.

23 Pero nunca se humilló delante de Jehová, como se humilló Manasés, su padre, sino que Amón aumentó su culpa.

24 Y conspiraron contra él sus siervos y lo mataron en su casa.

25 Pero el pueblo de la tierra mató a todos los que habían conspirado contra el rey Amón, y el pueblo de la tierra puso como rey en su lugar a su hijo Josías.

CAPÍTULO 34

Josías acaba con la idolatría en

10a Alma 5:37-39.

12a GEE Adversidad.

b DyC 101:7-8.

c Alma 32:6, 12-16.

13a Hel. 12:2-3.

18a GEE Vidente.

19a GEE Escrituras —

Escrituras que se han perdido.

Judá — El pueblo de Judá repara la casa de Jehová — Hilcías halla el libro de la ley — Hulda, la profetisa, revela las desolaciones que vendrán sobre el pueblo — Josías y su pueblo hacen convenio de servir a Jehová.

“Josías tenía ocho años cuando comenzó a reinar, y reinó treinta y un años en Jerusalén.

2 E hizo lo recto ante los ojos de Jehová y anduvo en los caminos de David, su padre, sin apartarse ni a la derecha ni a la izquierda.

3 A los ocho años de su reinado, siendo aún joven, comenzó a “buscar al Dios de David, su padre; y a los doce años comenzó a limpiar a Judá y a Jerusalén de los lugares altos, y de las imágenes de Asera, y de las imágenes talladas y de las imágenes de fundición.

4 Y derribaron delante de él los altares de los baales, e hizo pedazos los altares de incienso que estaban puestos encima; despedazó también las imágenes de Asera, y las imágenes talladas y las imágenes de fundición, y las redujo a polvo y esparció *el polvo* sobre los sepulcros de los que les habían ofrecido sacrificios.

5 “Quemó además los huesos de los sacerdotes sobre sus altares y limpió a Judá y a Jerusalén.

6 *Lo mismo hizo* en las ciudades de Manasés, y Efraín, y Simeón, y hasta Neftalí, y en sus lugares assolados alrededor.

7 Y cuando hubo derribado los altares y las imágenes de Asera, y

quebrado y reducido a polvo las imágenes talladas, y destruido todos los altares de incienso por toda la tierra de Israel, volvió a Jerusalén.

8 A los dieciocho años de su reinado, después de haber limpiado la tierra y la casa, envió a Safán hijo de Azalía, y a Maasías, gobernador de la ciudad, y a Joa hijo de Joacaz, el cronista, para que reparasen la casa de Jehová su Dios.

9 Y cuando ellos vinieron a Hilcías, el sumo sacerdote, le dieron el dinero que había sido traído a la casa de Jehová, que los levitas que guardaban la puerta habían recogido de mano de Manasés, y de Efraín y de todo el remanente de Israel, y de todo Judá y de Benjamín y de los habitantes de Jerusalén.

10 Y lo entregaron en manos de los que hacían la obra, que estaban a cargo de la casa de Jehová, quienes lo daban a los que hacían la obra y trabajaban en la casa de Jehová, para reparar y restaurar el templo.

11 Daban asimismo a los carpinteros y a los albañiles para que comprasen piedra de cantería, y madera para las uniones y para las vigas de las casas, las cuales habían destruido los reyes de Judá.

12 Y estos hombres procedían con honradez en la obra; y se encargaban de ellos Jahat y Abdías, levitas de los hijos de Merari, y Zacarías y Mesulam, de los hijos

de Coat, para adelantar la obra; y de los levitas, todos los diestros en instrumentos de música.

13 También *velaban* sobre los cargadores y eran los encargados de los que se ocupaban en cualquier clase de obra; y de los levitas había “escribas, y oficiales y porteros.

14 Y al sacar el dinero que había sido traído a la casa de Jehová, el sacerdote Hilcías halló el “libro de la ley de Jehová, dada por medio de Moisés.

15 Entonces Hilcías respondió al escriba Safán, diciendo: He hallado el libro de la ley en la casa de Jehová. Y dio Hilcías el libro a Safán.

16 Y Safán lo llevó al rey y le contó el asunto, diciendo: Tus siervos han cumplido todo lo que les fue encomendado.

17 Y han reunido el dinero que se halló en la casa de Jehová, y lo han entregado en manos de los encargados y en manos de los que hacen la obra.

18 Y el escriba Safán declaró al rey, diciendo: El sacerdote Hilcías me ha dado un libro. Y leyó Safán en él ante el rey.

19 Y aconteció que cuando el rey oyó las palabras de la ley, rasgó sus vestidos

20 y mandó a Hilcías y a Ahicam hijo de Safán, y a Abdón hijo de Micaía, y a Safán, el escriba, y a Asaías, siervo del rey, diciendo:

21 Id y consultad a Jehová por mí, y por el remanente de Israel

y de Judá, acerca de las palabras del libro que se ha hallado; porque grande es la ira de Jehová que ha caído sobre nosotros, por cuanto nuestros padres no han guardado la palabra de Jehová, para hacer conforme a todo lo que está escrito en este “libro.

22 Entonces Hilcías y los del rey fueron a Hulda, la profetisa, esposa de Salum hijo de Ticva, hijo de Hasra, guarda de las vestimentas, la que moraba en Jerusalén, en el segundo sector; y le dijeron las palabras antedichas.

23 Y ella les respondió: Jehová, el Dios de Israel, ha dicho así: Decid al hombre que os ha enviado a mí:

24 Así dice Jehová: He aquí, voy a traer el mal sobre este lugar y sobre sus moradores, *si*, todas las “maldiciones que están escritas en el libro que han leído ante el rey de Judá,

25 por cuanto me han dejado y han quemado incienso a dioses ajenos, para provocarme a ira con todas las obras de sus manos; por tanto, se derramará mi ira sobre este lugar y no se apagará.

26 Pero al rey de Judá, que os ha enviado a consultar a Jehová, así le diréis: Jehová, el Dios de Israel, ha dicho así: *En cuanto* a las palabras *que has oído*,

27 porque tu corazón se enterneció, y te humillaste delante de Dios al oír sus palabras sobre este lugar y sobre sus moradores, y te humillaste delante de mí, y rasgaste tus vestidos y lloraste en mi

13a GEE Escriba.

14a GEE Escrituras — Las Escrituras deben

preservarse.

21a Deut. 6:6-8;
1 Ne. 15:23-24.

24a GEE Maldecir,
maldiciones.

presencia, yo también te he oído, dice Jehová.

28 He aquí que yo te recogeré con tus padres, y serás recogido en tu sepulcro en paz, y tus ojos no verán todo el mal que yo voy a traer sobre este lugar y sobre los moradores de él. Y ellos refirieron al rey la respuesta.

29 Entonces el rey envió y reunió a todos los ancianos de Judá y de Jerusalén.

30 Y subió el rey a la casa de Jehová, y con él todos los hombres de Judá, y los moradores de Jerusalén, y los sacerdotes, y los levitas y todo el pueblo, desde el mayor hasta el menor; y ^aleyó a oídos de ellos todas las palabras del libro del convenio que había sido hallado en la casa de Jehová.

31 Y el rey se puso de pie en su sitio e hizo ^aconvenio delante de Jehová de ^bcaminar en pos de Jehová y de guardar sus mandamientos, y sus testimonios y sus estatutos, con todo su corazón y con toda su alma, para poner por obra las palabras del convenio que estaban escritas en aquel libro.

32 E hizo que se comprometieran *a ello* todos los que se hallaban en Jerusalén y en Benjamín; y los moradores de Jerusalén hicieron conforme al convenio de Dios, el Dios de sus padres.

33 Y quitó Josías todas las abominaciones de todas las tierras

de los hijos de Israel, e hizo que todos los que se hallaban en Israel sirviesen a Jehová su Dios. Y mientras él vivió, no se apartaron de ir en pos de Jehová, el Dios de sus padres.

CAPÍTULO 35

Josías y todo Judá celebran una Pascua solemne — Josías es herido mortalmente a manos de los egipcios en Meguido.

Y JOSÍAS celebró la ^aPascua a Jehová en Jerusalén, y sacrificaron la Pascua a los ^bcatorce días del mes primero.

2 Y puso a los sacerdotes en sus oficios y los alentó en el servicio de la casa de Jehová.

3 Y dijo a los levitas que ^aenseñaban a todo Israel y que estaban dedicados a Jehová: Poned el arca santa en la casa que edificó Salomón hijo de David, rey de Israel, para que no la carguéis más sobre los hombros. Servid ahora a Jehová vuestro Dios y a su pueblo Israel.

4 Y preparaos según vuestras casas paternas, por vuestros ^agrupos, conforme a lo ^bescrito por David, rey de Israel, y a lo escrito por Salomón, su hijo.

5 ^aEstad en el lugar santo según los grupos de las casas paternas de vuestros hermanos, los hijos del pueblo, y *según* la parte de la casa paterna de los levitas.

30a Mos. 2:1.

31a HEB *berit*: convenio, pacto, alianza.

GEE Convenio.

b GEE Andar, andar

con Dios.

35 1a 2 Rey. 23:21-23.

GEE Pascua.

b Éx. 12:3-17.

3a Deut. 33:8-11.

4a 1 Cró. 24.

b 2 Cró. 8:14-16.

5a DyC 101:21-22.

6 Sacrificad luego la Pascua, y ^asantificaos, y ^bpreparad a vuestros hermanos para que hagan conforme a la palabra de Jehová *dada* por medio de Moisés.

7 Y el rey Josías dio a los del pueblo corderos y cabritos de los rebaños, en número de treinta mil, y tres mil novillos, todo para la Pascua, para todos los que se hallaban presentes; esto *provenía* de los bienes del rey.

8 También sus principales dieron con liberalidad al pueblo, y a los sacerdotes y a los levitas. Hicías, y Zacarías y Jehiel, oficiales de la casa de Dios, dieron a los sacerdotes, para las ofrendas de la Pascua, dos mil seiscientas *ovejas* y trescientos novillos.

9 Asimismo Conaías, y Semaías y Natanael, sus hermanos, y Hababías, y Jehiel y Josabad, oficiales de los levitas, dieron a los levitas para los sacrificios de la Pascua cinco mil *ovejas* y quinientos novillos.

10 Así fue preparado el servicio, y los sacerdotes se colocaron en sus puestos, y asimismo los levitas en sus grupos, conforme al mandato del rey.

11 Y sacrificaron la Pascua; y los sacerdotes rociaban *la sangre* recibida de manos de los levitas, y los levitas ^adesollaban *los animales*.

12 Tomaron luego del holocausto, para dar conforme a los grupos de las casas paternas de los hijos del pueblo, a fin de que ofreciesen a Jehová, según está

escrito en el libro de Moisés; y asimismo *tomaron* de los novillos.

13 Y asaron la Pascua al fuego según la ordenanza; pero lo que había sido santificado *lo* cocieron en ollas, en calderos y sartenes, y *lo* repartieron rápidamente a todo el pueblo.

14 Y después prepararon para sí y para los sacerdotes, porque los sacerdotes, hijos de Aarón, estuvieron ocupados hasta la noche en el sacrificio de los holocaustos y de la grasa; por tanto, los levitas prepararon para sí y para los sacerdotes, hijos de Aarón.

15 Asimismo los cantores, los hijos de Asaf, estaban en su puesto, conforme al mandato de David, y de Asaf, y de Hemán y de Jedutún, el *“vidente del rey; también los porteros* estaban en cada puerta; y no era menester que se apartasen de su ministerio, porque sus hermanos los levitas preparaban para ellos.

16 Así fue preparado todo el servicio de Jehová en aquel día, para celebrar la Pascua y para ofrecer los holocaustos sobre el altar de Jehová, conforme al mandato del rey Josías.

17 Y los hijos de Israel que se hallaban allí celebraron la Pascua en aquel tiempo, y la fiesta de los panes sin levadura, durante siete días.

18 No se había celebrado una Pascua como esta en Israel desde los días del profeta Samuel; ni ningún rey de Israel celebró una

6a DyC 88:74.
GEE Santificación.

b Alma 4:19.
11a *O sea*, quitaban

la piel.
15a GEE Vidente.

Pascua tal como la que celebró el rey Josías, y los sacerdotes y los levitas, y todo Judá e Israel, los que se hallaban allí, y los moradores de Jerusalén.

19 Esta Pascua fue celebrada en el año dieciocho del reinado de Josías.

20 Después de todas estas cosas, tras haber reparado Josías la casa, Necao, rey de Egipto, subió para hacer la guerra en Carquemis, junto al Éufrates; y salió Josías contra él.

21 Pero este le envió mensajeros, diciendo: ¿Qué tengo yo contigo, oh rey de Judá? Yo no vengo contra ti hoy, sino contra la casa que me hace la guerra; y Dios me ha dicho que me apresure. Deja de oponerte a Dios, que está conmigo, para que él no te destruya.

22 Pero Josías no se retiró, sino que se disfrazó para darle batalla; y no atendió a las palabras de Necao, *que* venían de la boca de Dios; y vino a darle batalla en el valle de Meguido.

23 Y los arqueros tiraron contra el rey Josías; y dijo el rey a sus siervos: Sacadme de aquí, porque estoy gravemente herido.

24 Entonces sus siervos lo sacaron de aquel carro, y lo pusieron en el segundo carro que tenía y lo llevaron a Jerusalén, donde murió; y lo sepultaron en los sepulcros de sus padres. Y todo Judá y Jerusalén hicieron duelo por Josías.

25 Y Jeremías ^a cantó una lamentación en memoria de Josías, y todos los cantores y las cantoras recitan sus lamentaciones sobre Josías hasta hoy; y las establecieron como tradición en Israel, las cuales están escritas en las Lamentaciones.

26 Los demás hechos de Josías y sus obras piadosas, conforme a lo que está escrito en la ley de Jehová,

27 y sus hechos, los primeros y los postreros, he aquí, están escritos en el libro de los reyes de Israel y de Judá.

CAPÍTULO 36

Varios reyes gobiernan en Judá — Nabucodonosor invade Judá y hace rey a Sedequías — Sedequías se rebela, el pueblo rechaza a los profetas, y los caldeos queman el templo y destruyen Jerusalén — Ciro de Persia decreta la construcción del templo.

ENTONCES el pueblo de la tierra tomó a Joacaz hijo de Josías, y le hicieron rey en lugar de su padre en ^aJerusalén.

2 Joacaz tenía veintitrés años cuando comenzó a reinar, y reinó tres meses en Jerusalén.

3 Y el rey de Egipto lo destituyó en Jerusalén, e impuso a la tierra un tributo de cien talentos de plata y uno de oro.

4 Y el rey de Egipto puso a Eliaquim, hermano de Joacaz, como rey sobre Judá y Jerusalén, y le cambió el nombre por el de

Joacim; y a su hermano Joacaz, lo tomó Neco y lo llevó a Egipto.

5 Joacim tenía veinticinco años cuando comenzó a reinar, y reinó once años en Jerusalén; e hizo lo malo ante los ojos de Jehová su Dios.

6 Y subió contra él "Nabucodonosor, rey de Babilonia, y lo ató con ^bcadenas de bronce y lo llevó a Babilonia.

7 También llevó Nabucodonosor a Babilonia algunos de los utensilios de la casa de Jehová, y los puso en su templo en Babilonia.

8 Los demás hechos de Joacim, y las abominaciones que hizo y lo que se halló contra él, he aquí, están escritos en el libro de los reyes de Israel y de Judá; y reinó en su lugar "Joaquín, su hijo.

9 Joaquín tenía "ocho años cuando comenzó a reinar, y reinó tres meses y diez días en Jerusalén; e hizo lo malo ante los ojos de Jehová.

10 Al cabo de un año el rey Nabucodonosor envió y lo hizo llevar a "Babilonia con los utensilios preciosos de la casa de Jehová; y puso a ^bSedequías, su hermano, como rey sobre Judá y Jerusalén.

11 Sedequías tenía veintiún años cuando comenzó a reinar, y reinó once años en Jerusalén.

12 E hizo lo malo ante los ojos de Jehová su Dios, y no se humilló

delante del profeta "Jeremías, *que le hablaba* de parte de Jehová.

13 Se rebeló asimismo contra Nabucodonosor, quien le había hecho jurar *fidelidad* por Dios; y endureció su cerviz y obstinó su corazón, para no volverse a Jehová, el Dios de Israel.

14 Y también todos los principales sacerdotes y el pueblo aumentaron la iniquidad, siguiendo todas las "abominaciones de las naciones y contaminando la casa de Jehová, la cual él había santificado en Jerusalén.

15 Y Jehová, el Dios de sus padres, "envió a ellos palabra por medio de sus ^bmensajeros levantándose de mañana y enviando, porque él tenía misericordia de su pueblo y de su morada.

16 Pero ellos "se mofaban de los mensajeros de Dios y menospreciaban sus palabras, burlándose de sus ^bprofetas, hasta que subió la ira de Jehová contra su pueblo, y que no hubo ya remedio.

17 Por lo cual trajo contra ellos al rey de los caldeos, que "mató a espada a sus jóvenes en la casa de su santuario, sin perdonar joven, ni doncella, ni anciano ni decrepito; a todos los entregó en sus manos.

18 Asimismo, todos los utensilios de la casa de Dios, grandes y chicos, los tesoros de la casa

4a Ezeq. 19:1-4.

6a 2 Rey. 24.

b Ezeq. 19:9.

8a *O sea*, Jeconías (véase 1 Cró. 3:16) o Conías (véase Jer. 22:24).

9a *Es decir*,

probablemente dieciocho.

2 Rey. 24:8, 15.

10a GEE Babel, Babilonia.

b GEE Sedequías.

12a Jer. 21:1-7.

GEE Jeremías.

14a 1 Ne. 1:13, 19.

15a Jer. 44:4-6;

DyC 133:71.

b 1 Ne. 1:4, 18.

GEE Profeta.

16a GEE Persecución, perseguir.

b Hel. 13:24-30.

17a Lam. 2:21.

de Jehová y los tesoros del rey y de sus oficiales, todo lo llevó a Babilonia.

19 Y quemaron la casa de Dios, y derribaron el muro de Jerusalén, y prendieron fuego a todos sus palacios y destruyeron todos sus objetos deseables.

20 Y a los que escaparon de la espada los llevó cautivos a “Babilonia, donde fueron siervos de él y de sus hijos hasta que vino el reino de los persas,

21 para que se cumpliese la palabra de Jehová por boca de Jeremías, hasta que la tierra hubo gozado de su reposo sabático; porque todo el tiempo de su desolación reposó, hasta

que los “setenta años fueron cumplidos.

22 Y en el primer año de Ciro, rey de Persia, para que se cumpliera la palabra de Jehová por boca de Jeremías, Jehová despertó el espíritu de Ciro, rey de Persia, el cual hizo pregonar de palabra por todo su reino, y también por escrito, diciendo:

23 Así dice Ciro, rey de Persia: Jehová, el Dios de los cielos, me ha dado todos los reinos de la tierra, y él me ha encargado que le edifique “casa en Jerusalén, que está en Judá. El que de entre vosotros pertenezca a su pueblo, sea Jehová su Dios con él, y suba *allá*.

ESDRAS

CAPÍTULO 1

El rey Ciro, de Persia, permite a los judíos regresar a Jerusalén para construir el templo — Ciro devuelve los utensilios de la casa de Jehová que se había llevado Nabucodonosor.

Y EN el primer año de “Ciro, rey de Persia, para que se cumpliera la palabra de Jehová por boca de Jeremías, Jehová despertó el espíritu de Ciro, rey de Persia, el cual hizo una proclamación por todo su reino y también *lo hizo* por escrito, diciendo:

2 Así ha dicho Ciro, rey de Persia: Jehová, Dios de los cielos, me ha dado todos los reinos de la tierra, y él me ha encargado que le edifique una “casa en Jerusalén, que está en Judá.

3 Quien haya entre vosotros de todo su pueblo, sea Dios con él, y suba a Jerusalén que está en Judá, y edifique la casa de Jehová Dios de Israel (él es el Dios), la cual está en Jerusalén.

4 Y a todo el que haya quedado, en cualquier lugar donde peregrine, ayúdenle los hombres de

20a GEE Israel — El esparcimiento de Israel.

21a Jer. 25:8–12.

23a Isa. 44:28.

[ESDRAS]

1 1a GEE Ciro;

Esdras — El libro de Esdras.

2a Isa. 44:28.

su lugar con plata, y con oro, y con bienes y con ganado, además de ofrendas voluntarias para la casa de Dios, la cual está en Jerusalén.

5 Entonces se levantaron los jefes de las casas paternas de Judá y de Benjamín, y los sacerdotes y los levitas, junto con todos aquellos cuyo espíritu despertó Dios para subir a edificar la casa de Jehová, la cual está en Jerusalén.

6 Y todos los que estaban en sus alrededores les ayudaron con utensilios de plata, con oro, con bienes, y con ganado y con cosas preciosas, además de todo lo que se ofreció voluntariamente.

7 Y el rey Ciro sacó los utensilios de la casa de Jehová que ^aNabucodonosor se había ^bllevado de Jerusalén y había puesto en la casa de sus dioses.

8 Los sacó, pues, Ciro, rey de Persia, por medio del tesorero Mitrídates, el cual los contó y se los entregó a ^aSesbasar, príncipe de Judá.

9 Y esta es la cuenta de ellos: treinta ^atazones de oro, mil tazones de plata, veintinueve cuchillos,

10 treinta tazas de oro, cuatrocientas diez tazas de plata y otros mil objetos.

11 Todos los utensilios de oro y de plata eran cinco mil cuatrocientos. Todos los hizo llevar Sesbasar con ^alos que subieron del cautiverio de Babilonia a Jerusalén.

CAPÍTULO 2

Se enumera a los descendientes de los que fueron llevados al cautiverio y que regresaron a Jerusalén y a Judá — Se niega el sacerdocio a los hijos de los sacerdotes cuya genealogía se había perdido — Los fieles contribuyen a la construcción del templo.

Y ESTOS SON LOS HIJOS DE LA PROVINCIA QUE SUBIERON DEL CAUTIVERIO, DE AQUELLOS QUE NABUCODONOSOR, REY DE ^aBabilonia, había llevado a Babilonia, y que volvieron a Jerusalén y a Judá, cada uno a su ciudad.

2 Los que vinieron con Zorobabel fueron: Jesúa, Nehemías, Seraías, Reelaías, Mardoqueo, Bilsán, Mispar, Bigvai, Rehum y Baana. El número de los hombres del pueblo de Israel:

3 Los hijos de Paros, dos mil ciento setenta y dos.

4 Los hijos de Sefatías, trescientos setenta y dos.

5 Los hijos de Ara, setecientos setenta y cinco.

6 Los hijos de Pahat-moab, de los hijos de Josué y de Joab, dos mil ochocientos doce.

7 Los hijos de Elam, mil doscientos cincuenta y cuatro.

8 Los hijos de Zatu, novecientos cuarenta y cinco.

9 Los hijos de Zacai, setecientos sesenta.

10 Los hijos de Bani, seiscientos cuarenta y dos.

7a GEE Nabucodonosor.
b Jer. 27:21-22.

8a GEE Zorobabel.
9a *O sea*, bandejas.

11a *O sea*, los desterrados.
2 1a 1 Ne. 1:13; 10:3.

11 Los hijos de Bebai, seiscientos veintitrés.

12 Los hijos de Azgad, mil doscientos veintidós.

13 Los hijos de Adonicam, seiscientos sesenta y seis.

14 Los hijos de Bigvai, dos mil cincuenta y seis.

15 Los hijos de Adín, cuatrocientos cincuenta y cuatro.

16 Los hijos de Ater, de Ezequías, noventa y ocho.

17 Los hijos de Bezai, trescientos veintitrés.

18 Los hijos de Jora, ciento doce.

19 Los hijos de Hasum, doscientos veintitrés.

20 Los hijos de Gibar, noventa y cinco.

21 Los hijos de Belén, ciento veintitrés.

22 Los hombres de Netofa, cincuenta y seis.

23 Los hombres de Anatot, ciento veintiocho.

24 Los hijos de Azmavet, cuarenta y dos.

25 Los hijos de Quiriat-jearim, Cafira y Beerot, setecientos cuarenta y tres.

26 Los hijos de Ramá y de Geba, seiscientos veintiuno.

27 Los hombres de Micmas, ciento veintidós.

28 Los hombres de Bet-el y de Hai, doscientos veintitrés.

29 Los hijos de Nebo, cincuenta y dos.

30 Los hijos de Magbis, ciento cincuenta y seis.

31 Los hijos del otro Elam, mil doscientos cincuenta y cuatro.

32 Los hijos de Harim, trescientos veinte.

33 Los hijos de Lod, de Hadid y de Ono, setecientos veinticinco.

34 Los hijos de Jericó, trescientos cuarenta y cinco.

35 Los hijos de Senaa, tres mil seiscientos treinta.

36 Los sacerdotes: los hijos de Jedaías, de la casa de Jesúa, novecientos setenta y tres.

37 Los hijos de Imer, mil cincuenta y dos.

38 Los hijos de Pasur, mil doscientos cuarenta y siete.

39 Los hijos de Harim, mil diecisiete.

40 Los levitas: los hijos de Jesúa y de Cadmiel, de los hijos de Hodavías, setenta y cuatro.

41 Los cantores: los hijos de Asaf, ciento veintiocho.

42 Los hijos de los porteros: los hijos de Salum, los hijos de Ater, los hijos de Talmón, los hijos de Acub, los hijos de Hatita, los hijos de Sobai; *en* total, ciento treinta y nueve.

43 Los "sirvientes del templo: los hijos de Ziha, los hijos de Hasufa, los hijos de Tabaot,

44 los hijos de Queros, los hijos de Siaha, los hijos de Padón,

45 los hijos de Lebana, los hijos de Hagaba, los hijos de Acub,

46 los hijos de Hagab, los hijos de Salmai, los hijos de Hanán,

47 los hijos de Gidel, los hijos de Gahar, los hijos de Reaía,

43a HEB "netineos":
sirvientes del templo

que ayudaban a los
levitas en su servicio

sagrado.

48 los hijos de Rezín, los hijos de Necoda, los hijos de Gazam,

49 los hijos de Uza, los hijos de Paseah, los hijos de Besai,

50 los hijos de Asena, los hijos de Meunim, los hijos de Nefusim,

51 los hijos de Bacbuc, los hijos de Hacufa, los hijos de Harhur,

52 los hijos de Bazlut, los hijos de Mehída, los hijos de Harsa,

53 los hijos de Barcos, los hijos de Sísara, los hijos de Tema,

54 los hijos de Nezía, los hijos de Hatifa.

55 Los hijos de los siervos de Salomón: los hijos de Sotai, los hijos de Soferet, los hijos de Peruda,

56 los hijos de Jaala, los hijos de Darcón, los hijos de Gidel,

57 los hijos de Sefatías, los hijos de Hatil, los hijos de Poqueret-hazebaim, los hijos de Ami.

58 Todos los sirvientes del templo y los hijos de los siervos de Salomón, trescientos noventa y dos.

59 Y estos fueron los que subieron de Tel-mela, Tel-harsa, Querub, Addán e Imer, que no pudieron "demostrar si la casa de sus padres y su linaje eran de Israel:

60 los hijos de Delaía, los hijos de Tobías, los hijos de Necoda, seiscientos cincuenta y dos.

61 Y de los "hijos de los sacerdotes: los hijos de Habaía, los hijos de Cos, los hijos de Barzilai, el cual tomó por esposa a una de las hijas de Barzilai, el galaadita, y fue llamado por el nombre de ellas.

62 Estos buscaron su registro de "genealogías, y no fue hallado; y, considerados impuros, fueron excluidos del sacerdocio.

63 Y el gobernador les dijo que no comiesen de las cosas "más santas, hasta que hubiese sacerdote con ^bUrim y Tumim.

64 Toda la congregación, unida como un *solo hombre*, era de cuarenta y dos mil trescientos sesenta,

65 sin contar sus siervos y sus siervas, los cuales eran siete mil trescientos treinta y siete; y tenían doscientos cantores y cantoras.

66 Sus caballos eran setecientos treinta y seis; sus mulos, doscientos cuarenta y cinco;

67 sus camellos, cuatrocientos treinta y cinco; sus asnos, seis mil setecientos veinte.

68 Y algunos de los jefes de las casas paternas, cuando vinieron a la "casa de Jehová que estaba en Jerusalén, ofrecieron voluntariamente para la casa de Dios, para reedificarla en su sitio.

69 Según sus posibilidades, dieron al tesorero de la obra sesenta y un mil dracmas de oro, y cinco mil libras de plata y cien túnicas sacerdotales.

70 Y habitaron los sacerdotes, y los levitas, y *algunos* del pueblo, y los cantores, y los porteros y los sirvientes del templo en sus ciudades; y todo Israel en sus ciudades.

59a HEB decir o declarar su linaje.

61a DyC 85:11-12.
GEE Presbítero,

Sacerdocio Aarónico.

62a GEE Genealogía.

63a Lev. 22:2, 10;
Núm. 18:9-10.

b GEE Urim y Tumim.

68a GEE Templo, Casa del Señor.

CAPÍTULO 3

Se reconstruye el altar — Se instituyen nuevamente los sacrificios regulares — Con gran júbilo se ponen los cimientos del templo.

Y CUANDO llegó el mes séptimo, y ya establecidos los hijos de Israel en las ciudades, se congregó el pueblo como un solo hombre en Jerusalén.

2 Entonces se levantó Jesúa hijo de Josadac, y sus hermanos los sacerdotes, y Zorobabel hijo de Salatiel y sus hermanos, y edificaron el altar del Dios de Israel, para ofrecer sobre él ^aholocaustos como está escrito en la ley de Moisés, varón de Dios.

3 Y asentaron el altar sobre su base, porque tenían miedo de los pueblos de aquellas tierras, y ofrecieron sobre él holocaustos a Jehová, los holocaustos de la mañana y de la tarde.

4 Hicieron asimismo ^ala fiesta de los tabernáculos, como está escrito, y el número diario de holocaustos, conforme al decreto, cada cosa en su día;

5 y además de esto, el holocausto continuo, y los de las lunas nuevas, y los de todas las fiestas solemnes de Jehová que habían sido consagradas y los de todos aquellos que ofrecían una ^aofrenda voluntaria a Jehová.

6 Desde el primer día del mes séptimo, comenzaron a ofrecer holocaustos a Jehová; pero los

cimientos del templo de Jehová aún no se habían puesto.

7 Y dieron dinero a los albañiles y a los carpinteros; asimismo comida, y bebida y aceite a los sidonios y a los tirios, para que trajesen por mar madera de cedro desde el Líbano hasta Jopec, conforme a la autorización que Ciro, rey de Persia, les había dado.

8 Y en el año segundo de su llegada a la casa de Dios en Jerusalén, en el mes segundo, comenzaron la obra Zorobabel hijo de Salatiel, y Jesúa hijo de Josadac, y el resto de sus hermanos, los sacerdotes y los levitas, y todos los que habían regresado a Jerusalén de la cautividad; y pusieron a los levitas de veinte años arriba a cargo de la obra de la casa de Jehová.

9 También Jesúa, sus hijos y sus hermanos, Cadmiel y sus hijos, hijos de Judá, como un *solo hombre* se pusieron a dirigir a los obreros que hacían la obra en la casa de Dios, junto con los hijos de Henadad, sus hijos y sus hermanos, los levitas.

10 Y cuando los albañiles del templo de Jehová echaron los cimientos, se presentaron los sacerdotes vestidos de *sus ropas*, con trompetas, y los levitas hijos de Asaf con címbalos, para que alabasen a Jehová, conforme a lo ^adispuesto por David, rey de Israel.

11 Y cantaban, alabando y ^adando gracias a Jehová: Porque él es ^bbueno, porque para siempre

3 2a Deut. 12:5-6;
1 Ne. 5:9.
4a Lev. 23:34-36.

5a Éx. 25:1-2.
10a 2 Cró. 29:25-30.
11a GEE Acción de

gracias, agradecido,
agradecimiento.
b Alma 5:40.

es su misericordia sobre Israel. Y todo el pueblo aclamaba con gran júbilo, alabando a Jehová, porque se habían echado los cimientos de la casa de Jehová.

12 Y muchos de los sacerdotes, y de los levitas ancianos ya, y de los jefes de las casas paternas, que habían visto la primera casa, al ver echar los cimientos de esta casa, lloraban en alta voz mientras muchos *otros* daban grandes gritos de alegría.

13 Y el pueblo no podía distinguir el clamor de los gritos de alegría del clamor del llanto del pueblo, porque clamaba el pueblo con gran júbilo, y se oía el ruido hasta de lejos.

CAPÍTULO 4

Los samaritanos ofrecen ayuda y después estorban la obra — Cesa la construcción del templo y de los muros de Jerusalén.

Y CUANDO oyeron los “enemigos de Judá y de Benjamín que los que habían regresado de la cautividad reedificaban el templo de Jehová Dios de Israel,

2 se acercaron a Zorobabel y a los jefes de las casas paternas y les dijeron: Permitidnos edificar con vosotros, porque, como vosotros, buscamos a vuestro Dios y a él ofrecemos sacrificios desde los días de Esar-hadón, rey de Asiria, que nos “trajo aquí.

3 Y les dijeron Zorobabel y Jesúa

y los demás jefes de las casas paternas de Israel: No tenéis parte con nosotros para edificar una casa a nuestro Dios, sino que nosotros solos *la* edificaremos a Jehová Dios de Israel, como nos mandó el rey Ciro, rey de Persia.

4 Pero el pueblo de aquella tierra “debilitó las manos del pueblo de Judá y los atribulaban durante la construcción.

5 Sobornaron además contra ellos a algunos consejeros para frustrar su propósito todos los días de Ciro, rey de Persia, y hasta el reinado de Darío, rey de Persia.

6 Y en el reinado de “Asuero, al principio de su reinado, escribieron una acusación contra los habitantes de Judá y de Jerusalén.

7 Y en los días de Artajerjes, Bislam, Mitridates, Tabeel y sus demás compañeros, escribieron a Artajerjes, rey de Persia; y la carta estaba escrita en “arameo y traducida al arameo.

8 El comandante Rehum y el escriba Simsai escribieron una carta contra Jerusalén al rey Artajerjes, como sigue:

9 El comandante Rehum, y el escriba Simsai y sus demás compañeros, los jueces, y los gobernadores, los oficiales, los afarseos, los erequeos, los babilonios, los susaneos, los dieveos, los elamitas,

10 y los demás pueblos que el grande y glorioso Asnapar llevó cautivos e hizo habitar en las

4 1a Es decir, samaritanos.

2a 2 Rey. 17:24.

4a Es decir, desanimó al

pueblo.

6a Éster 1:1.

7a Posiblemente en

caracteres arameos.

ciudades de Samaria y los demás "del otro lado del río.

11 Esta es la copia de la carta que enviaron: Al rey Artajerjes: Tus siervos del otro lado del río: Y ahora,

12 sepa el rey que los judíos que subieron de ti a nosotros vinieron a Jerusalén; reedifican la ciudad rebelde y mala, y han erigido los muros y echado los cimientos.

13 Sepa ahora el rey que si aquella ciudad es reedificada y los muros son levantados, no pagarán tributo, ni impuestos ni rentas; y el ingreso de los reyes será menoscabado.

14 Puesto que nos mantienen desde el palacio, no nos parece digno ver que el rey sea menospreciado; por lo cual, hemos enviado a hacerlo saber al rey,

15 para que se busque en el libro de las memorias de nuestros padres; y hallarás en el libro de las memorias y sabrás que esta ciudad es ciudad rebelde, y perjudicial a los reyes y a las provincias, y que de tiempo antiguo en ella se han fomentado rebeliones; por ese motivo esta ciudad fue "destruida.

16 Hacemos saber al rey que si se reedifica esta ciudad y se levantan sus muros, la región del otro lado del río no será tuya.

17 El rey envió respuesta al comandante Rehum, y al escriba Simsai, y a sus demás compañeros que habitan en Samaria y a los demás del otro lado del río: Paz. Y ahora,

18 la carta que nos enviasteis fue leída claramente delante de mí.

19 Y ordené que se investigara, y hallaron que aquella ciudad se ha levantado desde tiempo antiguo contra los reyes, y que en ella se han fomentado rebeliones e insurrecciones,

20 y que hubo en Jerusalén reyes fuertes, cuyo dominio se extendía a todo *lo que* hay al otro lado del río, y que se les pagaba tributo, impuestos y rentas.

21 Ahora, *pues*, dad orden que cesen aquellos hombres, y no sea esa ciudad reedificada hasta que por mí sea dada *nueva* orden.

22 Y mirad que no seáis negligentes en esto; ¿por qué habrá de crecer el daño en perjuicio de los reyes?

23 Entonces, cuando la copia de la carta del rey Artajerjes fue leída delante de Rehum, y del escriba Simsai y de sus compañeros, fueron apresuradamente a Jerusalén, a los judíos, y con poder y fuerza les hicieron cesar la obra.

24 Cesó entonces la obra de la casa de Dios que estaba en Jerusalén, y quedó suspendida hasta el segundo año del reinado de Darío, rey de Persia.

CAPÍTULO 5

Hageo y Zacarías profetizan — Zorobabel reanuda la construcción del templo — Los samaritanos desafían el derecho de los judíos de continuar la obra de la construcción.

10a Es decir, del lado oeste del río Éufrates.

Esd. 4:11, 16.
15a 2 Cró. 36:19.

Y PROFETIZARON ^aHageo y ^bZacarías hijo de Iddo, ambos “profetas, a los judíos que estaban en Judá y en Jerusalén en el nombre del Dios de Israel, que estaba sobre ellos.

2 Entonces se levantaron Zorobabel hijo de Salatiel y Jesúa hijo de Josadac, y comenzaron a reedificar la casa de Dios que estaba en Jerusalén, y con ellos estaban los profetas de Dios que les ayudaban.

3 En aquel tiempo vino a ellos Tatnai, gobernador del “otro lado del río, y Setar-boznai, con sus compañeros, y les dijeron así: ¿Quién os ha mandado reedificar esta casa y levantar estos muros?

4 Y también les preguntamos: ¿Cuáles son los nombres de los hombres que reedifican este edificio?

5 Pero el ojo de su Dios velaba sobre los ancianos de los judíos, y no les hicieron cesar *la obra* hasta que el asunto fuese llevado a Darío y se recibiera una carta de respuesta sobre esto.

6 Esta es una copia de la carta que Tatnai, gobernador del otro lado del río, y Setar-boznai y sus compañeros, los oficiales, del otro lado del río, enviaron al rey Darío.

7 Le enviaron una carta escrita de esta manera: Al rey Darío: Toda paz.

8 Sepa el rey que fuimos a la provincia de Judea, a la casa del gran Dios, la cual se reedifica con piedras grandes y vigas en

las paredes; y la obra se hace con esmero y prospera en sus manos.

9 Entonces preguntamos a los ancianos y les dijimos así: ¿Quién os ha mandado reedificar esta casa y levantar estos muros?

10 Y también les preguntamos sus nombres para hacértelo saber, a fin de escribirte los nombres de los hombres que eran sus jefes.

11 Y así nos respondieron, diciendo: Nosotros somos siervos del Dios del cielo y de la tierra, y reedificamos la casa que hace ya muchos años había sido edificada, la cual un gran rey de Israel edificó y terminó.

12 Pero después que nuestros padres provocaron a ira al Dios del cielo, él los entregó en manos de Nabucodonosor, rey de Babilonia, el caldeo, el que destruyó esta casa y llevó cautivo al pueblo a Babilonia.

13 Pero en el primer año de Ciro, rey de Babilonia, el *mismo* rey Ciro dio orden para que esta casa de Dios fuese reedificada.

14 Y también los utensilios de oro y de plata de la casa de Dios, que Nabucodonosor había sacado del templo que estaba en Jerusalén y los había llevado al templo de Babilonia, el rey Ciro los sacó del templo de Babilonia, y fueron entregados a Sesbasar, a quien había puesto como gobernador;

15 y le dijo: Toma estos

5 1a GEE Hageo.

b GEE Zacarías (Antiguo Testamento).

c Zac. 8:9.

3a *Es decir*, del lado oeste del río Éufrates,

incluso Siria y Cilicia.

utensilios, ve y ponlos en el templo que está en Jerusalén; y sea reedificada la casa de Dios en su lugar.

16 Entonces vino este Sesbasar y puso los cimientos de la casa de Dios que está en Jerusalén; y desde entonces hasta ahora se edifica, pero aún no está terminada.

17 Y ahora, si al rey le parece bien, que se busque en la casa de los tesoros del rey que está allí en Babilonia, si es verdad que el rey Ciro dio en realidad la orden para reedificar esta casa de Dios en Jerusalén, y que se nos envíe a decir la voluntad del rey sobre esto.

CAPÍTULO 6

Darío renueva el decreto de Ciro de reconstruir el templo — Se termina y se dedica, y se reanudan los sacrificios y las fiestas.

ENTONCES el rey Darío dio la orden de buscar en la casa de los libros donde guardaban los tesoros allí en Babilonia.

2 Y fue hallado en Acmeta, en el palacio que está en la provincia de Media, un rollo en el cual estaba escrito así: Memoria:

3 En el año primero del rey Ciro, el mismo rey Ciro dio orden acerca de la casa de Dios que estaba en Jerusalén: Que se reedifique la "casa como lugar para ofrecer sacrificios, y que se coloquen firmemente sus cimientos; con su altura

de sesenta codos y su anchura de sesenta codos;

4 con tres hileras de piedras grandes y una hilera de vigas de madera nueva; y que el gasto sea pagado por la casa del rey.

5 Y que también los utensilios de oro y de plata de la casa de Dios, que Nabucodonosor sacó del templo que estaba en Jerusalén y los llevó a Babilonia, sean devueltos y se lleven al templo que está en Jerusalén, a su lugar, y sean puestos en la casa de Dios.

6 Ahora pues, Tatnai, gobernador del "otro lado del río, Setarboznai y vuestros compañeros los oficiales que estáis al otro lado del río, apartaos de allí.

7 No estorbéis la obra de esa casa de Dios; que el gobernador de los judíos y sus ancianos reedifiquen esa casa de Dios en su lugar.

8 Y esta es mi orden en cuanto a lo que habéis de hacer con esos ancianos de los judíos, para reedificar la casa de Dios: que de los bienes del rey que vienen del tributo del otro lado del río, sean pagados puntualmente los gastos a aquellos hombres, para que no cese la obra.

9 Y lo que sea necesario, becerros y carneros y corderos, para los holocaustos al Dios del cielo, trigo, sal, vino y aceite, conforme a lo que digan los sacerdotes que están en Jerusalén, se les dé cada día sin falta,

10 para que ofrezcan "sacrificios

6 3a Hageo 1:8.

6a Es decir, del lado oeste

del río Éufrates.

10a Mos. 2:3.

agradables al Dios de los cielos y oren por la vida del rey y por la de sus hijos.

11 También he dado orden de que a cualquiera que altere este decreto le sea arrancada una viga de su casa, y levantándola, sea colgado en ella; y su casa sea hecha muladar por esto.

12 Y el Dios que ha hecho habitar allí su nombre destruya a todo rey y pueblo que ponga su mano para cambiar o destruir esa casa de Dios que está en Jerusalén. Yo, Darío, he dado este decreto; sea cumplido con exactitud.

13 Entonces Tatnai, gobernador del otro lado del río, y Setarboznai y sus compañeros hicieron con toda exactitud según el rey Darío había mandado.

14 Y los ancianos de los judíos edificaban y prosperaban, conforme a la profecía del profeta Hageo y de Zacarías hijo de Iddo. Edificaron, pues, y terminaron *la obra*, por el mandamiento del Dios de Israel, y por el mandato de Ciro, y de Darío y de Artajerjes, rey de Persia.

15 Y esta casa fue terminada el tercer día del mes de Adar, que era el sexto año del reinado del rey Darío.

16 Y los hijos de Israel, los sacerdotes, y los levitas y los demás que habían regresado de la cautividad celebraron con gozo la dedicación de esta "casa de Dios.

17 Y ofrecieron en la dedicación

de esta casa de Dios cien becerros, doscientos carneros, cuatrocientos corderos, y doce machos cabríos como ofrenda por el pecado por todo Israel, conforme al número de las tribus de Israel.

18 Y pusieron a los "sacerdotes en sus turnos y a los levitas en sus grupos, para el ^bservicio de Dios que está en Jerusalén, conforme a lo escrito en el libro de Moisés.

19 Y los hijos de la cautividad celebraron la "Pascua a los catorce días del mes primero.

20 Porque los sacerdotes y los levitas se habían purificado juntamente, todos estaban limpios; y sacrificaron la Pascua por todos los hijos de la cautividad, y por sus hermanos los sacerdotes y por sí mismos.

21 Y comieron los hijos de Israel que habían regresado de la cautividad, y todos los que se habían "apartado de la ^bimpureza de las naciones de la tierra, para buscar a Jehová Dios de Israel.

22 Y celebraron con regocijo la fiesta de los panes sin levadura durante siete días, por cuanto Jehová los había alegrado y había vuelto el corazón del rey de Asiria hacia ellos, para "fortalecer sus manos en la obra de la casa de Dios, el Dios de Israel.

CAPÍTULO 7

Esdras sube a Jerusalén — Artajerjes proporciona lo necesario para el

16a GEE Templo, Casa del Señor.

18a GEE Presbítero, Sacerdocio Aarónico.

b Mos. 2:17.

19a GEE Pascua.

21a Neh. 10:28-30; Alma 5:57.

b GEE Inmundicia, inmundo.

22a O sea, ayudarlos.

embellecimiento del templo y apoya a los judíos en su adoración.

PASADAS estas cosas, en el reinado de Artajerjes, rey de Persia, Esdras hijo de Seraías, hijo de Azarías, hijo de Hilcías,

2 hijo de Salum, hijo de Sadoc, hijo de Ahitob,

3 hijo de Amarías, hijo de Azarías, hijo de Meraiot,

4 hijo de Zeraías, hijo de Uzi, hijo de Buqui,

5 hijo de Abisúa, hijo de Finees, hijo de Eleazar, hijo de Aarón, sumo sacerdote,

6 este Esdras subió de Babilonia, y era escriba diligente en la ley de Moisés, que Jehová Dios de Israel había dado; y le concedió el rey todo lo que pidió, pues la mano de Jehová su Dios estaba sobre él.

7 Y subieron *con él* a Jerusalén algunos de los hijos de Israel, y de los sacerdotes, y de los levitas, y de los cantores, y de los porteros y sirvientes del templo, en el séptimo año del rey Artajerjes.

8 Y llegó a Jerusalén en el mes quinto del año séptimo del rey.

9 Porque el *día* primero del primer mes comenzó a subir desde Babilonia, y el primero del mes quinto llegó a Jerusalén, pues la buena mano de su Dios estaba sobre él.

10 Porque Esdras había ^apreparado su corazón para buscar la ley de Jehová, y para cumplirla y para enseñar en Israel los ^bestatutos y los decretos.

11 Y esta es la copia de la carta que dio el rey Artajerjes a Esdras, el sacerdote y ^aescriba, escriba versado en las palabras de los mandamientos de Jehová y de sus estatutos a Israel:

12 Artajerjes, rey de reyes, al sacerdote Esdras, escriba de la ley del Dios del cielo: *Paz perfecta.* Y ahora,

13 he dado orden de que cualquiera que en mi reino, del pueblo de Israel y de sus sacerdotes y de los levitas, quiera ir contigo a Jerusalén, vaya.

14 Porque de parte del rey y de sus siete consejeros eres enviado a investigar acerca de Judea y de Jerusalén, conforme a la ley de tu Dios que está en tus manos;

15 y a llevar la plata y el oro que el rey y sus consejeros han ofrecido voluntariamente al Dios de Israel, cuya morada está en Jerusalén;

16 y toda la plata y el oro que halles en toda la provincia de Babilonia, con las ofrendas voluntarias que el pueblo y los sacerdotes ofrezcan voluntariamente para la casa de su Dios que está en Jerusalén.

17 Comprará, pues, diligentemente con este dinero becerras, carneros y corderos, con sus ofrendas de grano y sus libaciones, y los ofrecerás sobre el altar de la casa de vuestro Dios que está en Jerusalén.

18 Y lo que a ti y a tus hermanos os parezca bien hacer con la otra plata y el oro, hacedlo

conforme a la voluntad de vuestro Dios.

19 Y los utensilios que te son entregados para el servicio de la casa de tu Dios, los restituirás delante de Dios en Jerusalén.

20 Y el resto de lo necesario para la casa de tu Dios que te fuere menester dar, lo darás de la casa de los tesoros del rey.

21 Y yo mismo, el rey Artajerjes, he dado orden a todos los tesoreros que están al otro lado del río, que todo lo que os pida el sacerdote Esdras, escriba de la ley del Dios del cielo, se le entregue con toda exactitud,

22 hasta cien talentos de plata, y hasta cien coros de trigo, y hasta cien batos de vino, y hasta cien batos de aceite y sal sin medida.

23 Todo lo que es mandado por el Dios del cielo sea hecho prontamente para la casa del Dios del cielo, pues, ¿por qué habría de haber ira contra el reino del rey y sus hijos?

24 Y a vosotros os hacemos saber que a ninguno de los sacerdotes y los levitas, cantores, porteros, *“sirvientes del templo ni sirvientes de esta casa de Dios, nadie podrá imponerles tributo, impuestos ni renta.*

25 Y tú, Esdras, conforme a la sabiduría que tienes de tu Dios, pon *“jueces y magistrados que*

juzguen a todo el pueblo que está al ^botro lado del río, a todos los que conocen las *“leyes de tu Dios; y al que no las conozca, ^denséñaselas.*

26 Y todo aquel que no cumpla la ley de tu Dios y la ley del rey sea juzgado prontamente, ya sea a *“muerte, a destierro, a confiscación de bienes o a prisión.*

27 Bendito Jehová, Dios de nuestros padres, que puso tal cosa en el corazón del rey, para honrar la casa de Jehová que está en Jerusalén.

28 E inclinó hacia mí *su misericordia* delante del rey, y de sus consejeros y de todos los príncipes poderosos del rey. Y yo, fortalecido según la mano de Jehová mi Dios sobre mí, reuní a los jefes de Israel para que subiesen conmigo.

CAPÍTULO 8

Se enumera a aquellos que subieron de Babilonia a Jerusalén — Se llama a los levitas para que los acompañen — Durante el viaje a Jerusalén, Esdras y el pueblo piden guía y protección con ayuno y oración, y las reciben.

Y ESTOS son los *“jefes de las casas paternas y la genealogía de aquellos que subieron conmigo desde Babilonia, cuando reinaba el rey Artajerjes:*

24a HEB “netineos”: sirvientes del templo que ayudaban a los levitas en su servicio sagrado.

25a Mos. 29:11.
b Es decir, del lado oeste del río Éufrates.
c GEE Mandamientos de Dios.

d DyC 88:81.
26a GEE Pena de muerte.
8 1a O sea, jefes de familias; es decir, líderes patriarcales.

2 De los hijos de Finees, Gersón; de los hijos de Itamar, Daniel; de los hijos de David, Hatús.

3 De los hijos de Secanías, de los hijos de Paros, Zacarías, y con él fueron anotados por su genealogía ciento cincuenta varones.

4 De los hijos de Pahat-moab, Elioenai hijo de Zeraías, y con él doscientos varones.

5 De los hijos de Secanías, el hijo de Jahaziel, y con él trescientos varones.

6 Y de los hijos de Adín, Ebed hijo de Jonatán, y con él cincuenta varones.

7 Y de los hijos de Elam, Jesaías hijo de Atalías, y con él setenta varones.

8 Y de los hijos de Sefatías, Zebadías hijo de Micael, y con él ochenta varones.

9 De los hijos de Joab, Obadías hijo de Jehiel, y con él doscientos dieciocho varones.

10 Y de los hijos de Selomit, el hijo de Josifías, y con él ciento sesenta varones.

11 Y de los hijos de Bebai, Zacarías hijo de Bebai, y con él veintiocho varones.

12 Y de los hijos de Azgad, Johanán hijo de Hacamán, y con él ciento diez varones.

13 Y de los últimos hijos de Adoniam, cuyos nombres son estos: Elifelet, Jeiel y Semaías, y con ellos sesenta varones.

14 Y de los hijos de Bigvai, Utai y Zabud, y con ellos setenta varones.

15 Y los reuní junto al río que

corre hacia Ahava, y acampamos allí tres días; y habiendo buscado entre el pueblo y entre los sacerdotes, no hallé allí a ninguno de los hijos de Leví.

16 Entonces envié a llamar a Eliezer, a Ariel, a Semaías, y a Elnatán, y a Jarib, y a Elnatán, y a Natán, y a Zacarías y a Mesulam, jefes, así como a Joiarib y a Elnatán, hombres entendidos;

17 y los envié a Iddo, jefe en el lugar llamado Casifia, y puse en boca de ellos las palabras que habían de hablar a Iddo y a sus hermanos los "sirvientes del templo en el lugar llamado Casifia, para que nos trajesen sirvientes para la casa de nuestro Dios.

18 Y nos trajeron, según la buena mano de nuestro Dios sobre nosotros, a un hombre entendido de los hijos de Mahli hijo de Leví, hijo de Israel; y a Serebías con sus hijos y sus hermanos, dieciocho;

19 y a Hasabías, y con él a Jesaías de los hijos de Merari, a sus hermanos y a sus hijos, veinte;

20 y de los sirvientes del templo, a quienes David y los príncipes habían puesto para el servicio de los levitas, doscientos veinte sirvientes del templo, todos los cuales fueron designados por sus nombres.

21 Y proclamé "ayuno allí junto al río Ahava para ^bhumillarnos delante de nuestro Dios, para solicitar de él camino recto para nosotros, y para nuestros niños y para todos nuestros bienes.

17a HEB "netineos":
sirvientes del templo
que ayudaban a los

levitas en su servicio
sagrado.
21a GEE Ayunar, ayuno.

b También afligir.

22 Porque tuve vergüenza de pedir al rey tropa y gente de a caballo que nos defendiesen del enemigo en el camino, ya que le habíamos dicho al rey: La mano de nuestro Dios está, "para bien, sobre todos los que le ^bbuscan, pero su poder y su ira están contra todos los que le abandonan.

23 Ayunamos, pues, y "pedimos a nuestro Dios sobre esto, y él nos fue propicio.

24 Entonces "aparté a doce de los principales de los sacerdotes, a Serebías y a Hasabías, y con ellos diez de sus hermanos;

25 y les pesé la plata, y el oro y los utensilios, la ofrenda que para la casa de nuestro Dios habían ofrecido el rey, y sus consejeros, y sus oficiales y todo Israel allí presente.

26 Pesé, pues, en manos de ellos seiscientos cincuenta talentos de plata, y utensilios de plata por cien talentos y cien talentos de oro;

27 además, veinte tazones de oro de mil dracmas y dos utensilios de bronce reluciente, tan preciosos como el oro.

28 Y les dije: Vosotros estáis consagrados a Jehová, y son sagrados los utensilios; y la plata y el oro son ofrenda voluntaria a Jehová, Dios de nuestros padres.

29 Velad y guardadlos hasta que los peséis delante de los principales de los sacerdotes, y de los levitas y de los jefes de las casas

paternas de Israel en Jerusalén, en las habitaciones de la casa de Jehová.

30 Y los sacerdotes y los levitas recibieron la plata, y el oro y los utensilios que fueron pesados, para llevarlos a Jerusalén a la casa de nuestro Dios.

31 Y partimos del río Ahava el doce del primer mes para ir a Jerusalén; y la mano de nuestro Dios estaba sobre nosotros y él nos libró de manos del enemigo y de las emboscadas en el camino.

32 Y llegamos a Jerusalén y reposamos allí tres días.

33 Y al cuarto día fue pesada la plata, y el oro y los utensilios, en la casa de nuestro Dios, por mano de Meremot hijo de Urías, el sacerdote, y con él Eleazar hijo de Finees; y con ellos estaban los levitas Jozabad hijo de Jesúa y Noadías hijo de Binuí.

34 Todo fue contado y pesado, y el peso total fue anotado en aquel tiempo.

35 Los hijos de los que habían sido llevados cautivos y que habían regresado de la cautividad ofrecieron holocaustos al Dios de Israel: doce novillos por todo Israel, noventa y seis corderos, setenta y siete corderos, doce machos cabríos como ofrenda por el pecado, todo en holocausto a Jehová.

36 Y se entregaron los decretos del rey a los "sátrapas del rey y a los gobernadores del ^botro lado

22a DyC 90:24.

b DyC 88:63.

23a GEE Pedir.

24a GEE Apartamiento.

36a Oficiales del gobierno persa de la época.

b Es decir, del lado oeste del río Éufrates.

del río, los cuales ayudaron al pueblo y a la casa de Dios.

CAPÍTULO 9

Muchos de los del pueblo de los judíos se casan con personas cananeas y de otros pueblos y siguen sus abominaciones — Esdras ora y confiesa los pecados de todo el pueblo.

Y ACABADAS estas cosas, los oficiales vinieron a mí, diciendo: El pueblo de Israel, y los sacerdotes y los levitas no se han ^aseparado de los pueblos de las tierras, de los cananeos, los heteos, los fezeos, los jebuseos, los amonitas, los moabitas, los egipcios y los amorreos, *y hacen conforme a sus ^babominaciones.*

2 Porque han tomado de las ^ahijas de ellos para sí y para sus hijos, y el ^blinaje santo ha sido mezclado con los pueblos de las tierras; y la mano de los oficiales y de los gobernadores ha sido la primera en cometer esta ^cinfidelidad.

3 Y cuando oí esto, rasgué mi vestido y mi manto, y me arranqué pelo de mi cabeza y de mi barba, y me senté atónito.

4 Y se reunieron en torno a mí todos los que temblaban ante las palabras del Dios de Israel, a causa de la infidelidad de los del cautiverio; mas yo estuve sentado atónito hasta la ofrenda de la tarde.

5 Y a la hora de la ofrenda de la tarde, me levanté de mi aflicción, y habiendo rasgado mi vestido y mi manto, me postré de rodillas y extendí mis manos a Jehová mi Dios,

6 y dije: Oh Dios mío, avergonzado y humillado estoy para levantar, oh Dios mío, mi rostro hacia ti, porque nuestras iniquidades se han multiplicado sobre nuestra cabeza, y nuestra culpa ha crecido hasta los cielos.

7 Desde los días de nuestros padres hasta el día de hoy hemos estado bajo gran culpa; y por nuestras iniquidades nosotros, nuestros reyes *y* nuestros sacerdotes hemos sido entregados en manos de los reyes de las tierras, a la espada, al cautiverio, y al robo y a la vergüenza que cubre nuestro rostro, como hoy día.

8 Y ahora, por un breve momento, ha habido ^amisericordia de parte de Jehová nuestro Dios, para hacer que nos quedase un remanente libre y para darnos una ^bestaca en su lugar santo, a fin de ^calumbrar nuestro Dios nuestros ojos y darnos un poco de vida en medio de nuestra servidumbre.

9 Porque siervos hemos sido; mas en nuestra servidumbre no nos ha desamparado nuestro Dios, sino que ha extendido sobre nosotros su misericordia ante los reyes de Persia, para que *se*

9 1a Alma 5:57.

b GEE Injusticia, injusto.

2a GEE Matrimonio — El matrimonio entre

personas de distintas religiones.

b Deut. 7:6.

c O sea, este pecado.

8a GEE Gracia.

b O sea, un lugar seguro.

Isa. 22:23-25.

c 3 Ne. 13:22; DyC 88:11.

nos diese vida a fin de levantar la casa de nuestro Dios y restaurar sus ruinas, y darnos protección en Judá y en Jerusalén.

10 Pero ahora, ¿qué diremos, oh Dios nuestro, después de esto? Porque nosotros hemos dejado tus mandamientos,

11 los cuales mandaste por medio de tus siervos los profetas, diciendo: La tierra a la cual entráis para poseerla es una tierra inmunda a causa de la "impureza de los pueblos de aquellas regiones, por las abominaciones con que la han llenado de un extremo a otro con su inmundicia.

12 Ahora, pues, no deis vuestras hijas a los hijos de ellos, ni toméis sus hijas para vuestros hijos, ni procuréis jamás su paz ni su prosperidad, para que seáis fuertes, y comáis lo bueno de la tierra y la dejéis como heredad a vuestros hijos para siempre.

13 Y después de todo lo que nos ha sobrevenido a causa de nuestras "malas obras y a causa de nuestra gran culpa, ya que tú, Dios nuestro, no nos has castigado de acuerdo con nuestras ^biniquidades, y nos has dado una escapatoria como esta,

14 ¿hemos de volver a infringir tus mandamientos y a emparentar con los pueblos que cometen estas abominaciones? ¿No te indignarías contra nosotros hasta consumirnos, sin que quedara remanente ni escapatoria?

15 Oh Jehová Dios de Israel, tú eres justo, pues hemos quedado un remanente que ha escapado, como en este día; henos aquí delante de ti en nuestra culpa, porque no es posible estar en tu presencia a causa de esto.

CAPÍTULO 10

Los judíos hacen convenio de despedir a las esposas que habían tomado de los cananeos y de otros pueblos — Esdras reúne al pueblo en Jerusalén — Se menciona a los levitas que se casaron con mujeres extranjeras.

Y MIENTRAS oraba Esdras y "hacía confesión, llorando y postrándose delante de la casa de Dios, se reunió alrededor de él una congregación muy grande de Israel, hombres, y mujeres y niños; y lloraba el pueblo amargamente.

2 Entonces respondió Secanías hijo de Jehiel, de los hijos de Elam, y dijo a Esdras: Nosotros hemos pecado contra nuestro Dios, pues tomamos por esposas a "mujeres extranjeras de los pueblos de la tierra; pero aún hay esperanza para Israel con respecto a esto.

3 Ahora, pues, hagamos convenio con nuestro Dios de despedir a todas las esposas y a los nacidos de ellas, según el consejo de mi señor y de los que temen el mandamiento de nuestro Dios; y hágase conforme a la ley.

4 Levántate, porque esta es tu

11 a GEE Inmundicia,
inmundo.

13 a GEE Inicuo,

iniquidad.

b GEE Pecado.

10 1 a GEE Confesar,

confesión.

2 a Esd. 10:11, 14, 17, 44.

responsabilidad, y nosotros estaremos contigo; "ánimate y hazlo.

5 Entonces se levantó Esdras e hizo jurar a los principales de los sacerdotes, y a los levitas y a todo Israel que harían conforme a esto; y ellos juraron.

6 Se levantó luego Esdras de delante de la casa de Dios y se fue a la habitación de Johanán hijo de Eliasib; y cuando fue allá, no comió pan ni bebió agua, porque se entristeció a causa de la infidelidad de los de la cautividad.

7 E hicieron proclamar en Judá y en Jerusalén a todos los hijos de la cautividad para que se reuniesen en Jerusalén;

8 y que el que no viniera dentro de tres días, conforme al acuerdo de los jefes y de los ancianos, perdiese todos sus bienes y fuese excluido de la congregación de los que habían regresado de la cautividad.

9 Así todos los hombres de Judá y de Benjamín se reunieron en Jerusalén dentro de los tres días, a los veinte días del mes, el cual era el mes noveno; y se sentó todo el pueblo en la plaza de la casa de Dios, temblando por motivo de aquel asunto y a causa de la fuerte lluvia.

10 Y se levantó el sacerdote Esdras y les dijo: Vosotros habéis pecado, por cuanto tomasteis por esposas a "mujeres extranjeras, añadiendo *así* al pecado de Israel.

11 Ahora pues, dad gracias a Jehová, Dios de vuestros padres, y "haced su voluntad y apartaos de los pueblos de las tierras y de las esposas extranjeras.

12 Y respondió toda aquella congregación y dijeron en alta voz: Así "haremos conforme a tu palabra.

13 Pero el pueblo es numeroso, y estamos en tiempo de lluvia, y no podemos estar en la calle; ni la obra es de un día ni de dos, porque somos muchos los que hemos pecado en este asunto.

14 Que se queden nuestros jefes en lugar de toda la congregación, y todos aquellos que en nuestras ciudades hayan tomado por esposas a mujeres extranjeras vengan en tiempos señalados, y con ellos los ancianos de cada ciudad y los jueces de ellas, hasta que se aparte de nosotros el furor de la ira de nuestro Dios a causa de esto.

15 Solamente Jonatán hijo de Asael, y Jahazías hijo de Ticva se opusieron a esto; y Mesulam y Sabetai, el levita, les ayudaron.

16 E hicieron así los hijos de la cautividad. Y fueron apartados el sacerdote Esdras y algunos jefes de casas paternas, según sus casas paternas, todos ellos por sus nombres, se sentaron el primer día del mes décimo para examinar el asunto.

17 Y concluyeron el asunto de todos aquellos que habían tomado por esposas a extranjeras el primer día del mes primero.

4a GEE Valor, valiente.
10a GEE Matrimonio —
El matrimonio entre

personas de distintas
religiones.
11a GEE Arrepentimiento,

arrepentirse.
12a Mos. 5:1-5.

18 Y de los hijos de los sacerdotes que habían tomado por esposas a extranjeras fueron hallados *estos*: De los hijos de Jesúa hijo de Josadac, y de sus hermanos: Maasías, y Eliezer, y Jarib y Gedalías.

19 Y levantaron su mano prometiendo despedir a sus esposas; y siendo "culpables, ofrecieron un carnero de los rebaños como ofrenda por su culpa.

20 Y de los hijos de Imer: Hanani y Zebadías.

21 Y de los hijos de Harim: Maasías, y Elías, y Semaías, y Jehiel y Uzías.

22 Y de los hijos de Pasur: Elioenai, Maasías, Ismael, Natanael, Jozabad y Elasa.

23 Y de los hijos de los levitas: Jozabad, y Simei y Kelaía (este es Kelita), Petaías, Judá y Eliezer.

24 Y de los cantores: Eliasib; y de los porteros: Salum, y Telem y Uri.

25 Asimismo de Israel: De los hijos de Paros: Ramía, y Jezías, y Malquías, y Mijamín, y Eleazar, y Malquías y Benaía.

26 Y de los hijos de Elam: Matanías, Zacarías, y Jehiel, y Abdi, y Jeremot y Elías.

27 Y de los hijos de Zatu: Elioenai, Eliasib, Matanías, y Jeremot, y Zabad y Aziza.

28 Y de los hijos de Bebai: Johánan, Hananías, Zabai y Atlai.

29 Y de los hijos de Bani: Mesulam, Maluc, y Adaía, Jasub, y Seal y Ramot.

30 Y de los hijos de Pahat-moab: Adna, y Quelal, Benaía, Maasías, Matanías, Bezaleel, y Binúi y Manasés.

31 Y de los hijos de Harim: Eliezer, Isías, Malquías, Semaías, Simeón,

32 Benjamín, Maluc y Semarías.

33 De los hijos de Hasum: Matenai, Matata, Zabad, Elifelet, Jeremai, Manasés y Simei.

34 De los hijos de Bani: Madai, Amram, y Uel,

35 Benaía, Bedías, Quelúhi,

36 Vanías, Meremot, Eliasib,

37 Matanías, Matenai, y Jaasai,

38 y Bani, y Binúi, Simei,

39 y Selemías, y Natán, y Adaía,

40 Macnadebai, Sasai, Sarai,

41 Azareel, y Selemías, Semarías,

42 Salum, Amarías y José.

43 Y de los hijos de Nebo: Jeiel, Matatías, Zabad, Zebina, Jadau, y Joel, Benaía.

44 Todos estos habían tomado por esposas a extranjeras, y algunas de sus esposas habían dado a luz hijos.

NEHEMÍAS

CAPÍTULO 1

Nehemías llora, ayuna y ora por los judíos que están en Jerusalén.

PALABRAS de "Nehemías hijo de Hacalías. Y acaeció en el mes de ^bQuisleu, en el año veinte, que estando yo en la ciudadela de "Susa,

2 vino "Hanani, uno de mis hermanos, con *algunos* hombres de Judá, y les pregunté por los judíos que habían escapado, que habían quedado de la cautividad, y por Jerusalén.

3 Y me dijeron: El remanente, los que quedaron de la cautividad, allí en la provincia, están en gran aflicción y oprobio, y el muro de Jerusalén está derribado y sus puertas quemadas por el fuego.

4 Y sucedió que, cuando oí estas palabras, me senté y lloré, e hice duelo algunos días, y "ayuné y oré delante del Dios de los cielos.

5 Y dije: Te ruego, oh Jehová, Dios de los cielos, "grande y temible, que guardas el convenio y la misericordia a los que te aman y guardan tus mandamientos;

6 esté ahora atento tu oído y abiertos tus ojos para oír la oración de tu siervo, que hago ahora

delante de ti, día y noche, por los hijos de Israel, tus siervos; y "confieso los pecados de los hijos de Israel que hemos cometido contra ti; sí, yo y la casa de mi padre hemos pecado.

7 En extremo nos hemos corrompido ante ti y no hemos guardado los mandamientos, ni los estatutos ni los decretos que mandaste a Moisés, tu siervo.

8 Acuérdate ahora de la palabra que mandaste a Moisés, tu siervo, diciendo: Si vosotros pecáis, yo os "dispersaré entre los pueblos;

9 pero si os volvéis a mí y guardáis mis mandamientos y los ponéis por obra, aunque vuestros desterrados estén en el extremo de los cielos, de allí los recogeré y los "traeré al lugar que escogí para hacer habitar allí mi nombre.

10 Ellos, pues, son tus siervos y tu "pueblo, los cuales redimiste con tu gran poder y con tu mano poderosa.

11 Te ruego, oh Señor, que esté ahora atento tu oído a la oración de tu siervo y a la oración de tus siervos que se deleitan en reverenciar tu nombre; y haz prosperar a tu siervo y dale gracia delante de aquel hombre. Porque yo era coopero del rey.

[NEHEMÍAS]

- 1 1a GEE Nehemías — El libro de Nehemías.
b *Es decir*, el noveno mes hebreo, comenzando con la luna nueva de diciembre.
c *O sea*, Susa, la capital

- de Persia.
2a Neh. 7:2.
4a GEE Ayunar, ayuno.
5a HEB el Dios grande y venerado.
6a GEE Confesar, confesión.
8a 2 Ne. 25:14-16.

- GEE Israel — El esparcimiento de Israel.
9a Deut. 30:1-5;
2 Ne. 10:7-8.
GEE Israel — La congregación de Israel.
10a Éx. 6:6-8; 33:13;
Deut. 7:6-8.

CAPÍTULO 2

Artajerjes envía a Nehemías a Jerusalén — Sanbalat y otros se oponen a que Nehemías reconstruya los muros y las puertas de Jerusalén.

Y SUCEDIÓ que en el mes de "Nisán, en el año veinte del rey Artajerjes, estando ya el vino delante de él, tomé el vino y lo serví al rey. Y como yo no había estado *antes* triste en su presencia,

2 me dijo el rey: ¿Por qué estás triste tu rostro?, pues no estás enfermo. Esto no es sino quebranto de corazón. Entonces temí en gran manera.

3 Y dije al rey: ¡Viva el rey para siempre! ¿Cómo no ha de estar triste mi rostro, cuando la ciudad, casa de los sepulcros de mis padres, está desolada y sus puertas consumidas por el fuego?

4 Y me dijo el rey: ¿Qué cosa pides? Entonces oré al Dios de los cielos,

5 y dije al rey: Si le place al rey, y si tu siervo ha hallado gracia delante de ti, envíame a Judá, a la ciudad de los sepulcros de mis padres, y la reedificaré.

6 Entonces el rey me dijo (y la reina estaba sentada junto a él): ¿Hasta cuándo durará tu viaje y cuándo volverás? Y le agradó al rey enviarme, y yo le señalé un plazo.

7 Además le dije al rey: Si al rey le place, que se me den cartas para los gobernadores "del otro lado del río, para que me franqueen el paso hasta que llegue a Judá;

8 y carta para Asaf, guarda del bosque del rey, a fin de que me dé madera para hacer las vigas de las puertas de la fortaleza de la casa, y para el muro de la ciudad y para la casa donde entraré. Y el rey me lo concedió, pues la bondadosa mano de Dios estaba sobre mí.

9 Y fui luego a los gobernadores del otro lado del río y les di las cartas del rey. Y el rey había enviado conmigo capitanes del ejército y gente de a caballo.

10 Y cuando lo oyeron "Sanbalat el horonita y ^bTobías el siervo amonita, les disgustó en extremo que viniese alguno para procurar el bien de los hijos de Israel.

11 Llegué, pues, a Jerusalén y estuve allí tres días.

12 Y me levanté de noche, yo y unos pocos hombres conmigo, y no dije a hombre alguno lo que mi Dios había puesto en mi corazón que hiciese en Jerusalén. No había ningún animal conmigo, excepto el animal en que cabalgaba.

13 Y salí de noche por "la puerta

2 1a *Es decir*, el séptimo mes hebreo, comenzando con la luna nueva de abril.

7a *Es decir*, del lado oeste

del río Éufrates.

10a Neh. 4:1-3, 7-8.

b Neh. 6:17-19.

13a *Es decir*, una puerta en el muro de Jerusalén,

aproximadamente donde se encuentra la puerta de la Jaffa moderna.

del Valle hacia la ^bfuentes del Dragón y a la ^cpuerta del Muladar, y observé los muros de Jerusalén que estaban derribados y sus puertas que habían sido consumidas por el fuego.

14 Pasé luego a la ^apuerta de la Fuente y al ^bestanque del Rey, pero no había lugar por donde pasase la cabalgadura en que iba.

15 Y subí de noche por “el torrente, y observé el muro, y di la vuelta y entré por la puerta del Valle; y así regresé.

16 Y no sabían los oficiales a dónde yo había ido ni qué había hecho; pues hasta entonces no lo había dicho a los judíos, ni a los sacerdotes, ni a los nobles, ni a los oficiales ni a los demás que hacían la obra.

17 Entonces les dije: Vosotros veis la aflicción en que estamos, que Jerusalén está desolada y sus puertas consumidas por el fuego; venid, y reedifiquemos el muro de Jerusalén, y no seamos más un oprobio.

18 Entonces les dije cómo la mano de mi Dios había sido bondadosa conmigo, y asimismo las palabras que el rey me había dicho. Y dijeron: Levantémonos y

edifiquemos. Así esforzaron sus manos para bien.

19 Pero cuando lo oyeron Sanbalat el horonita, y Tobías el siervo amonita, y Gesem, el árabe, “se burlaron de nosotros y nos despreciaron, diciendo: ¿Qué es esto que estáis haciendo vosotros? ¿Os rebeláis contra el rey?

20 Y les respondí y les dije: El Dios de los cielos, él nos prosperará, y nosotros, sus siervos, nos levantaremos y edificaremos, pero vosotros no tenéis parte, ni derecho ni memoria en Jerusalén.

CAPÍTULO 3

Se dan los nombres y las asignaciones de aquellos que reconstruyeron los muros y las puertas de Jerusalén.

Y se levantó el “sumo sacerdote Eliasib con sus hermanos los sacerdotes, y edificaron la ^bpuerta de las Ovejas. Ellos consagraron y colocaron sus puertas hasta la torre de Hamea; la consagraron hasta la torre de Hananeel.

2 Y a su lado edificaron los hombres de Jericó, y a su lado edificó Zacur hijo de Imri.

13^b *O sea*, fuente de los chacales, un pozo ubicado cerca de Jerusalén.

^c *Es decir*, una puerta en el muro de Jerusalén, aproximadamente en el cruce de los valles de Hinom y

Tyropoeon. Lugar donde dejaban los escombros.

14^a Quizás una puerta cerca de En-rogel.
^b Quizás Siloé. Neh. 3:15.

15^a *Es decir*, el Cedrón.
19^a GEE Persecución,

perseguir.

3 1^a GEE Sacerdocio Aarónico.

^b Probablemente en el muro noreste de Jerusalén, cerca del templo, para permitir la entrada a los animales expiatorios.

3 Y los hijos de Senaa edificaron la "puerta del Pescado; ellos pusieron las vigas y colocaron sus puertas, con sus cerraduras y sus cerrojos.

4 Y al lado de ellos restauró Meremot hijo de Urías, hijo de Cos; y al lado de ellos, restauró Mesulam hijo de Berequías, hijo de Mesezabeel. Y al lado de ellos restauró Sadoc hijo de Baana.

5 Y al lado de ellos restauraron los tecoítas, pero sus notables no ayudaron en la obra de su Señor.

6 Y la puerta Vieja restauraron Joiada hijo de Paseah y Mesulam hijo de Besodías; ellos pusieron las vigas y colocaron sus puertas, con sus cerraduras y sus cerrojos.

7 Y al lado de ellos restauró Melatías, el gabaonita, y Jadón, el meronotita, hombres de Gabaón y de Mizpa, que estaban bajo el dominio del gobernador "del otro lado del río.

8 Y al lado de ellos restauró Uziel hijo de Harhaía, de los orfebres; al lado de él restauró también Hananías, hijo de un perfumista. Así dejaron reparada Jerusalén hasta el muro ancho.

9 Y al lado de ellos restauró también Refaías hijo de Hur, gobernador de la mitad del distrito de Jerusalén.

10 Asimismo restauró al lado de ellos, y frente a su casa, Jedaías hijo de Harumaf; y al lado de él restauró Hatús hijo de Hasabnías.

11 Malquías hijo de Harim y Hasub hijo de Pahat-moab restauraron otro tramo y la torre de los Hornos.

12 Y al lado de ellos restauró Salum hijo de Halohes, gobernador de la mitad del distrito de Jerusalén, él con sus hijas.

13 La puerta del Valle la restauró Hanún con los habitantes de Zanoa; ellos la reedificaron y colocaron sus puertas, con sus cerraduras y sus cerrojos, y mil codos del muro hasta la puerta del Muladar.

14 Y reedificó la puerta del Muladar Malquías hijo de Recab, gobernador de la provincia de Bet-haquerem; él la reedificó y colocó sus puertas, sus cerraduras y sus cerrojos.

15 Y Salum hijo de Colhoze, gobernador de la región de Mizpa, restauró la puerta de la Fuente; él la reedificó, y la techó, y colocó sus puertas, sus cerraduras y sus cerrojos; y también el muro del estanque de Siloé hacia el huerto del rey, hasta los escalones que descienden de la ciudad de David.

16 Después de él restauró Nehemías hijo de Azbuc, gobernador de la mitad de la región de Bet-sur, hasta delante de los sepulcros de David, y hasta el estanque cavado y hasta la casa de los Valientes.

17 Tras él restauraron los levitas: Rehum hijo de Bani; y al lado de

3a Una puerta noroeste que permitía la entrada a la zona de los mercaderes;

aproximadamente donde se encuentra la puerta de la ciudad moderna

de Damasco.
7a *Es decir*, del lado oeste del río Éufrates.

él restauró Hasabías, gobernador de la mitad de la región de Keila, por su región.

18 Después de él restauraron sus hermanos, Bavai hijo de Henadad, gobernador de la mitad de la región de Keila.

19 Y al lado de él restauró Ezer hijo de Jesúa, gobernador de Mizpa, otro tramo frente a la subida de la armería de la esquina.

20 Después de él Baruc hijo de Zabai restauró con todo fervor otro tramo, desde la esquina hasta la puerta de la casa del sumo sacerdote Eliasib.

21 Tras él restauró Meremot hijo de Urías, hijo de Cos, otro tramo, desde la entrada de la casa de Eliasib hasta el extremo de la casa de Eliasib.

22 Y después de él restauraron los sacerdotes, los hombres de la llanura.

23 Después de ellos restauraron Benjamín y Hasub, frente a su casa; y después de estos restauró Azarías hijo de Maasías, hijo de Ananías, cerca de su casa.

24 Después de él restauró Binúi hijo de Henadad otro tramo, desde la casa de Azarías hasta el ángulo y hasta la esquina.

25 Palal hijo de Uzai restauró enfrente de la esquina y la torre que sobresale de la casa alta del rey, que está junto al patio de la guardia. Después de él, Pedaiás hijo de Faros.

26 Y los "sirvientes del templo que habitan en Ofel restauraron hasta enfrente de la puerta de las Aguas, hacia el oriente, y la torre que sobresalía.

27 Después de ellos restauraron los tecoítas otro tramo, enfrente de la gran torre que sobresale hasta el muro de Ofel.

28 Desde la "puerta de los Caballos restauraron los sacerdotes, cada uno enfrente de su casa.

29 Después de ellos restauró Sadoe hijo de Imer enfrente de su casa. Y después de él restauró Semaiás hijo de Secanías, guardia de la "puerta oriental.

30 Tras él, Hananías hijo de Selemías y Hanún, sexto hijo de Salaf, restauraron otro tramo. Después de ellos, restauró Mesulam hijo de Berequías enfrente de su cámara.

31 Después de él restauró Malquías, hijo del orfebre, hasta la casa de los sirvientes del templo y de los comerciantes, enfrente de la puerta del Juicio y hasta la sala superior de la esquina.

32 Y entre la sala de la esquina y la puerta de las Ovejas restauraron los orfebres y los comerciantes.

CAPÍTULO 4

Los enemigos de los judíos procuran impedir que estos reconstruyan los muros de Jerusalén — Nehemías

26a HEB "netineos": sirvientes del templo que ayudaban a los levitas en su servicio

sagrado.
28a Probablemente en la esquina sureste del lugar del templo.

29a Probablemente la entrada al lugar del templo o Puerta de Oro.

arma a los obreros y continúa haciendo avanzar la obra.

Y ACONTECIÓ que cuando oyó "Sanbalat que nosotros reedificábamos el muro, se enojó y se enfureció en gran manera, y se burló de los judíos.

2 Y habló delante de sus hermanos y del ejército de Samaria, y dijo: ¿Qué hacen estos débiles judíos? ¿Lo restaurarán para sí mismos? ¿Ofrecerán sacrificios? ¿Terminarán en un día? ¿Resucitarán de los montones del polvo las piedras que fueron quemadas?

3 Y estaba junto a él Tobías, el amonita, quien dijo: Aun lo que ellos edifican, si sube una zorra, derribará su muro de piedra.

4 Oye, oh Dios nuestro, porque somos menospreciados, y haz que su "oprobio recaiga sobre su propia cabeza y dalos como presa en una tierra de cautiverio.

5 Y no cubras su iniquidad, ni su pecado sea borrado delante de ti, porque se airaron contra los que edificaban.

6 Y edificamos el muro, y todo el muro quedó unido hasta la mitad de su altura, porque el pueblo tuvo ánimo para trabajar.

7 Pero acaeció que cuando oyeron Sanbalat, y Tobías, y los árabes, y los amonitas y los de Asdod que los muros de Jerusalén eran reparados, porque ya comenzaban a reparar las brechas, se encolerizaron mucho;

8 y todos ellos conspiraron juntos para venir a atacar a Jerusalén y hacerle daño.

9 Entonces oramos a nuestro Dios, y por causa de ellos pusimos guardia contra ellos de día y de noche.

10 Y decía "Judá: Las fuerzas de los acarreadores se han debilitado y el escombros es mucho, y no podremos reedificar el muro.

11 Y nuestros enemigos dijeron: No sepan ni vean hasta que entremos en medio de ellos, y los matemos; y así haremos cesar la obra.

12 Y sucedió que cuando vinieron los judíos que habitaban cerca de ellos, nos dijeron hasta diez veces: De todos los lugares de donde volváis, ellos caerán sobre nosotros.

13 Entonces hice poner al pueblo por familias, con sus espadas, con sus lanzas y con sus arcos en las partes bajas del lugar, detrás del muro, en los sitios abiertos.

14 Después miré, y me levanté y dije a los nobles, y a los oficiales y al resto del pueblo: "No temáis delante de ellos; acordaos del Señor, grande y ^btemible, y 'pelead por vuestros hermanos, por vuestros hijos y por vuestras hijas, por vuestras esposas y por vuestras casas.

15 Y sucedió que cuando nuestros enemigos oyeron que estábamos sobre aviso y que Dios había desbaratado el "consejo de ellos, nos volvimos todos al muro, cada uno a su trabajo.

4 1a Neh. 2:10, 19.

4a O sea, el insulto, la afrenta.

10a Es decir, los judíos.

14a DyC 98:14; 122:9.

b O sea, temible,

venerado.

c GEE Guerra.

15a Sal. 33:10.

16 Y sucedió que desde aquel día, la mitad de mis jóvenes trabajaba en la obra, y la otra mitad de ellos portaba lanzas, escudos, y arcos y corazas; y detrás de ellos estaban los jefes de toda la casa de Judá.

17 Los que edificaban en el muro, y los que acarreaban y los que cargaban, con una mano trabajaban en la obra y con la otra sostenían un arma.

18 Porque los que edificaban, cada uno tenía su espada ceñida a sus lomos, y así edificaban; y el que tocaba la trompeta estaba junto a mí.

19 Y dije a los nobles, y a los oficiales y al resto del pueblo: La obra es grande y extensa, y nosotros estamos apartados en el muro, lejos los unos de los otros.

20 En el lugar donde oigáis el sonido de la trompeta, reuníos allí con nosotros; nuestro Dios peleará por nosotros.

21 Nosotros, pues, trabajábamos en la obra; y la mitad de ellos portaban lanzas desde la subida del alba hasta que salían las estrellas.

22 También dije entonces al pueblo: Cada uno con su criado permanezca dentro de Jerusalén, para que de noche sirvan de centinelas y de día trabajen.

23 Y ni yo, ni mis hermanos, ni mis jóvenes ni los hombres de la guardia que me seguían nos quitamos nuestra ropa, *excepto para lavarnos*, cada uno con su arma.

CAPÍTULO 5

Muchos judíos se encuentran en servidumbre bajo el dominio de sus hermanos — Bajo la dirección de Nehemías, ellos son liberados, sus tierras les son devueltas y la usura es abolida.

Y HUBO gran clamor del pueblo y de sus esposas contra sus hermanos judíos.

2 Y había quienes decían: Nosotros, nuestros hijos y nuestras hijas, somos muchos; por tanto, obtengamos grano para comer y vivir.

3 Y había quienes decían: Hemos empeñado nuestras tierras, y nuestras viñas y nuestras casas, para conseguir grano a causa del hambre.

4 Y había quienes decían: Hemos tomado "prestado dinero para el tributo del rey sobre nuestras tierras y viñas.

5 Ahora bien, nuestra carne es como la carne de nuestros hermanos, nuestros hijos como sus hijos; y he aquí que nosotros sometemos a nuestros hijos y a nuestras hijas a servidumbre, y hay algunas de nuestras hijas que ya son esclavas; y no hay facultad en nuestras manos para rescatarlas, porque nuestras tierras y nuestras viñas son de otros.

6 Y me enojé en gran manera cuando oí su clamor y estas palabras.

7 Entonces lo medité en mi corazón, y reprendí a los nobles y a los oficiales y les dije: ¿Estáis

cobrando, cada uno, "usura a su hermano? Y convoqué contra ellos una gran asamblea.

8 Y les dije: Nosotros, según nuestras posibilidades, rescata- mos a nuestros hermanos judíos que habían sido vendidos a las na- ciones; y vosotros hasta "vendéis a vuestros hermanos para que sean de nuevo vendidos a nosotros. Y callaron, pues no tuvieron qué responder.

9 Y añadí: No es bueno lo que hacéis. ¿No debéis "andar en el temor de nuestro Dios, para *no ser* oprobio de las naciones enemigas nuestras?

10 También yo, mis hermanos y mis criados les hemos prestado di- nero y grano; os ruego, pues, que abandonemos esta usura.

11 Os ruego que les devolváis hoy sus tierras, sus viñas, sus oli- vares, y sus casas, y la centésima parte del dinero, y del grano, del vino y del aceite que les exigís.

12 Y dijeron: Lo devolveremos y no les exigiremos nada; haremos así como tú dices. Entonces convoqué a los sacerdotes y les hice jurar que harían conforme a esto.

13 Además sacudí mi vestido y dije: Así sacuda Dios de su casa y de su trabajo a todo hombre que no cumpla esto; y así sea sacudido y quede vacío. Y respondió toda la congregación: ¡Amén! Y alabarón a Jehová. Y el pueblo hizo conforme a esto.

14 También desde el día en que

el rey me mandó que fuese gober- nador de ellos en la tierra de Judá, desde el año veinte del rey Artajerjes hasta el año treinta y dos, doce años, "ni yo ni mis hermanos comimos el pan del gobernador.

15 Pero los primeros gobernadores que fueron antes de mí "grava- ron al pueblo, y tomaron de ellos, por el pan y por el vino, más de cuarenta siclos de plata; y aun sus criados se enseñoreaban del pue- blo; pero yo no hice así, a causa del temor de Dios.

16 También en la obra de este muro restauré *mi parte*, y no com- pramos terrenos; y todos mis criados juntos estaban allí para la obra.

17 Además ciento cincuenta hombres de los judíos y oficiales, y los que venían a nosotros de las naciones que nos rodeaban, esta- ban a mi mesa.

18 Y lo que se preparaba para cada día era un buey *y seis* ovejas escogidas; y también se prepa- raban aves para mí, y cada diez días, toda clase de vino en abun- dancia; y con todo esto nunca requerí el pan del gobernador, porque la servidumbre de este pueblo era grave.

19 Acuérdate de mí para bien, Dios mío, y de todo lo que hice por este pueblo.

CAPÍTULO 6

Sanbalat toma parte en una intriga

7a Éx. 22:25;
Lev. 25:35-37.
8a Lev. 25:39-41.

9a GEE Andar, andar con
Dios; Temor — Temor
de Dios.

14a Mos. 2:12, 14; 27:5.
15a HEB cobraron elevados
impuestos.

en contra de Nehemías y de la reconstrucción del muro — Los judíos terminan la reconstrucción del muro.

Y aconteció que cuando oyeron “Sanbalat, y Tobías, y Gesem el árabe y los demás de nuestros enemigos, que había yo edificado el muro, y que no quedaba en él ninguna brecha (aunque hasta aquel tiempo no había puesto las hojas de las puertas),

2 Sanbalat y Gesem enviaron a decirme: Ven y reunámonos en alguna de las aldeas en la llanura de Ono. Pero ellos habían pensado hacerme “mal.

3 Y les envié mensajeros, diciendo: Yo estoy ocupado en una gran obra y no puedo ir. ¿Por qué ha de cesar la obra, dejándola yo para ir a vosotros?

4 Y enviaron a mí sobre el mismo asunto hasta cuatro veces, y yo les respondí de la misma manera.

5 Me envió entonces Sanbalat a su criado para decir lo mismo por quinta vez, con una carta abierta en su mano,

6 en la cual estaba escrito: Se ha oído entre las naciones, y “Gasmu lo dice, que tú y los judíos pensáis rebelaros, y que por eso edificas tú el muro, con la mira, según estas palabras, de ser tú su rey;

7 y que has puesto profetas que prediquen de ti en Jerusalén, diciendo: ¡Hay rey en Judá! Y ahora, llegarán a los oídos del rey estas

palabras. Ven, por tanto, y consultemos juntos.

8 Entonces envié yo a decirle: No hay tal cosa como dices, sino que de tu corazón tú lo “inventas.

9 Porque todos ellos nos amedrentaban, diciendo: Se debilitarán las manos de ellos en la obra, y no será hecha. Fortalece, pues, *oh Dios*, mis manos.

10 Después fui en secreto a casa de Semaías hijo de Delaía, hijo de Mehetabel, porque él estaba encerrado. Él me dijo: Reunámonos en la casa de Dios, dentro del templo, y cerremos las puertas del templo, porque vienen a matarte; sí, esta noche vendrán a matarte.

11 Entonces dije: ¿Un hombre como yo ha de huir? ¿Y quién, “que fuera como yo, entraría al templo para salvar su vida? No entraré.

12 Y entendí que Dios no lo había enviado, sino que decía aquella profecía contra mí porque Tobías y Sanbalat le habían sobornado.

13 Pues fue sobornado para hacerme “temer, para que así yo pecase, para crearme mala fama y ^bdesprestigiarme.

14 Acuérdate, Dios mío, de Tobías y de Sanbalat, conforme a estas sus obras, y también de la profetisa Noadías, y de los otros profetas que procuraban infundirme miedo.

15 Se terminó, pues, el muro el

6 1a Neh. 2:10, 19.
2a DyC 10:22-28.
6a O sea, Gesem.
8a GEE Mentiras.

11a TJS Neh. 6:11 . . . es mi enemigo, para que un hombre como yo entrase al. . .

13a GEE Temor — Temor al hombre.
b GEE Calumnias.

veinticinco *del mes* de ^aElul, en cincuenta y dos días.

16 Y aconteció que cuando *lo* oyeron todos nuestros ^aenemigos, temieron todas las naciones que estaban en nuestros alrededores, y se abatieron mucho y reconocieron que esta obra había sido hecha por nuestro Dios.

17 Asimismo en aquellos días iban muchas cartas de los nobles de Judá a Tobías, y las de Tobías llegaban a ellos.

18 Porque muchos en Judá se habían conjurado con él, porque era yerno de Secanías hijo de Ara; y su hijo Johanán había tomado por esposa a la hija de Mesulam hijo de Berequías.

19 También contaban delante de mí las buenas obras de *Tobías*, y a él le referían mis palabras. Y enviaba Tobías cartas para atemorizarme.

CAPÍTULO 7

Se toman precauciones para proteger Jerusalén — Se da la genealogía de los judíos que regresaron de Babilonia — Se niega el sacerdocio a los sacerdotes que no tienen registros genealógicos.

Y SUCEDIÓ que cuando el muro fue reedificado, y coloqué las puertas, y fueron designados porteros y cantores y levitas,

2 puse a mi hermano ^aHanani y a Hananías, jefe de la fortaleza, a cargo de Jerusalén (porque este

era ^bhombre fiel y ^ctemeroso de Dios, más que muchos)

3 y les dije: No se abran las puertas de Jerusalén hasta que caliente el sol; y mientras todavía haya guardias allí, cerrad las puertas y atrancadlas. Y señalé guardias de entre los habitantes de Jerusalén, cada cual en su guardia, y cada uno delante de su casa.

4 Y la ciudad era espaciosa y grande, pero había poco pueblo dentro de ella y no había casas reedificadas.

5 Entonces mi Dios puso en mi corazón que reuniese a los nobles, y a los oficiales y al pueblo, para que fuesen empadronados según el orden de sus genealogías; y hallé el ^alibro de la genealogía de los que habían subido antes, y encontré escrito en él:

6 Estos son los ^ahijos de la provincia que subieron de la ^bcautividad, de los que llevó cautivos Nabucodonosor, rey de Babilonia, y que volvieron a Jerusalén y a Judá, cada uno a su ciudad;

7 los cuales vinieron con Zorobabel, Jesúa, Nehemías, Azarías, Raamías, Nahamani, Mardoqueo, Bilsán, Misperet, Bigvai, Nehum y Baana. El número de los hombres del pueblo de Israel:

8 Los hijos de Paros, dos mil ciento setenta y dos.

9 Los hijos de Sefatías, trescientos setenta y dos.

10 Los hijos de Ara, seiscientos cincuenta y dos.

15a Es decir, el sexto mes hebreo, comenzando con la luna nueva de septiembre.

16a Neh. 4:7.
7 2a Neh. 1:2.
b DyC 52:13.
c Éx. 18:21.

5a GEE Genealogía; Libro de memorias.
6a Esd. 2:1-60.
b O sea, del exilio.

11 Los hijos de Pahat-moab, de los hijos de Jesúa y de Joab, dos mil ochocientos dieciocho.

12 Los hijos de Elam, mil doscientos cincuenta y cuatro.

13 Los hijos de Zatu, ochocientos cuarenta y cinco.

14 Los hijos de Zacai, setecientos sesenta.

15 Los hijos de Binúi, seiscientos cuarenta y ocho.

16 Los hijos de Bebai, seiscientos veintiocho.

17 Los hijos de Azgad, dos mil seiscientos veintidós.

18 Los hijos de Adonicam, seiscientos sesenta y siete.

19 Los hijos de Bigvai, dos mil sesenta y siete.

20 Los hijos de Adín, seiscientos cincuenta y cinco.

21 Los hijos de Ater, de Ezequías, noventa y ocho.

22 Los hijos de Hasum, trescientos veintiocho.

23 Los hijos de Bezai, trescientos veinticuatro.

24 Los hijos de Harif, ciento doce.

25 Los hijos de Gabaón, noventa y cinco.

26 Los hombres de Belén y de Netofa, ciento ochenta y ocho.

27 Los hombres de Anatot, ciento veintiocho.

28 Los hombres de Bet-azmavet, cuarenta y dos.

29 Los hombres de Quiriat-jeirim, Cafira y Beerot, setecientos cuarenta y tres.

30 Los hombres de Ramá y de Geba, seiscientos veintiuno.

31 Los hombres de Micmas, ciento veintidós.

32 Los hombres de Bet-el y de Hai, ciento veintitrés.

33 Los hombres del otro Nebo, cincuenta y dos.

34 Los hijos del otro Elam, mil doscientos cincuenta y cuatro.

35 Los hijos de Harim, trescientos veinte.

36 Los hijos de Jericó, trescientos cuarenta y cinco.

37 Los hijos de Lod, de Hadid y Ono, setecientos veintiuno.

38 Los hijos de Senaa, tres mil novecientos treinta.

39 Sacerdotes: los hijos de Jedaías, de la casa de Jesúa, novecientos setenta y tres.

40 Los hijos de Imer, mil cincuenta y dos.

41 Los hijos de Pasur, mil doscientos cuarenta y siete.

42 Los hijos de Harim, mil diecisiete.

43 Levitas: los hijos de Jesúa, de Cadmiel, de los hijos de Hodaías, setenta y cuatro.

44 Cantores: los hijos de Asaf, ciento cuarenta y ocho.

45 Porteros: los hijos de Salum, los hijos de Ater, los hijos de Talmón, los hijos de Acub, los hijos de Hatita, los hijos de Sobai, ciento treinta y ocho.

46 Sirvientes del templo: los hijos de Ziha, los hijos de Hasufa, los hijos de Tabaat,

47 los hijos de Queros, los hijos de Siaha, los hijos de Padón,

48 los hijos de Lebana, los hijos de Hagaba, los hijos de Salmai,

49 los hijos de Hanán, los hijos de Gidel, los hijos de Gahar,

50 los hijos de Reaía, los hijos de Rezín, los hijos de Necoda,

51 los hijos de Gazam, los hijos de Uza, los hijos de Paseah,

52 los hijos de Besai, los hijos de Mehunim, los hijos de Nefisesim,

53 los hijos de Bacbuc, los hijos de Hacufa, los hijos de Harhur,

54 los hijos de Bazlut, los hijos de Mehída, los hijos de Harsa,

55 los hijos de Barcos, los hijos de Sísara, los hijos de Tema,

56 los hijos de Nezá y los hijos de Hatifa.

57 Los hijos de los siervos de Salomón: los hijos de Sotai, los hijos de Soferet, los hijos de Perida,

58 los hijos de Jaala, los hijos de Darcón, los hijos de Gidel,

59 los hijos de Sefatías, los hijos de Hatil, los hijos de Poqueret-hazebaim, los hijos de Amón.

60 Todos los sirvientes del templo e hijos de los siervos de Salomón, trescientos noventa y dos.

61 Y estos son los que subieron de Tel-mela, Tel-harsa, Querub, Adón e Imer, los cuales no pudieron mostrar la casa de sus padres ni su genealogía, si eran de Israel:

62 los hijos de Delaía, los hijos de Tobías, los hijos de Necoda, seiscientos cuarenta y dos.

63 Y de los sacerdotes: los "hijos de Habaía, los hijos de Cos, los hijos de Barzilai, el cual tomó por esposa a una de las hijas de Barzilai, el galaadita, y con cuyo nombre fue llamado.

64 Estos buscaron su registro de "genealogías, y no se halló; y fueron considerados ^bimpuros y "excluidos del sacerdocio.

65 Y les dijo el "governador que no comiesen de las cosas más santas, hasta que hubiese sacerdote con ^bUrim y Tumim.

66 Toda la congregación reunida era *de* cuarenta y dos mil trescientos sesenta,

67 sin contar sus siervos y siervas, que eran siete mil trescientos treinta y siete; y entre ellos había doscientos cuarenta y cinco cantores y cantoras.

68 Sus caballos, setecientos treinta y seis; sus mulos, doscientos cuarenta y cinco;

69 camellos, cuatrocientos treinta y cinco; asnos, seis mil setecientos veinte.

70 Y algunos de los jefes de las casas paternas dieron para la obra. El gobernador dio para el tesoro mil dracmas de oro, cincuenta tazones y quinientas treinta túnicas sacerdotales.

71 Y los jefes de las casas paternas dieron para el tesoro de la obra veinte mil dracmas de oro y dos mil doscientas libras de plata.

72 Y lo que dio el resto del pueblo fue veinte mil dracmas de oro, y dos mil libras de plata y sesenta y siete túnicas sacerdotales.

73 Y habitaron en sus ciudades los sacerdotes, y los levitas, y los porteros, y los cantores, y los del pueblo, y los sirvientes del templo y todo Israel. Y al llegar el mes séptimo, los hijos de Israel ya estaban en sus ciudades.

63a Esd. 2:61-63;
DyC 85:11-12.
64a GEE Genealogía.

b GEE Inmundicia,
inmundo.
c GEE Apostasía.

65a Neh. 8:9.
b GEE Urim y Tumim.

CAPÍTULO 8

Esdras lee e interpreta la ley de Moisés al pueblo — Los del pueblo guardan la Fiesta de los Tabernáculos.

Y se reunió todo el pueblo como un solo hombre en la plaza que está delante de la puerta de las Aguas, y dijeron a "Esdras, el ^bescriba, que trajese el libro de la ^aley de Moisés, la cual Jehová había dado a Israel.

2 Y Esdras, el sacerdote, trajo la ^aley delante de la congregación, tanto de hombres como de mujeres, y de todos los que podían entender lo que oían, el ^bprimer día del mes séptimo.

3 Y leyó en el libro delante de la plaza que está delante de la puerta de las Aguas, desde el alba hasta el mediodía, en presencia de hombres, y de mujeres y de todos los que podían entender; y los oídos de todo el pueblo estaban *atentos* al ^alibro de la ley.

4 Y el escriba Esdras estaba sobre un estrado de madera que habían hecho para ello; y junto a él estaban Matatías, y Sema, y Anías, y Urías, e Hilcías y Maasías, a su mano derecha; y a su mano izquierda, Pedaías, y Misael, y Malquías, y Hasum, y Hasbadana, Zacarías y Mesulam.

5 Abrió, pues, Esdras el libro ante los ojos de todo el pueblo (porque estaba más alto que todo el pueblo); y cuando lo

abrió, todo el pueblo se puso de pie.

6 Bendijo entonces Esdras a Jehová, el gran Dios. Y todo el pueblo, alzando las manos, respondió: ¡Amén! ¡Amén! Y se humillaron y adoraron a Jehová rostro en tierra.

7 Y Jesúa, y Bani, y Serebías, Jamín, Acub, Sabetai, Hodías, Maasías, Kelita, Azarías, Jozabed, Hanán, Pelaías y los levitas hacían entender la ley al pueblo; y el pueblo *permanecía* en su lugar.

8 Y leían claramente en el libro de la ^aley de Dios y ^bexplicaban el sentido, de modo que entendiesen la lectura.

9 Y Nehemías, el gobernador, y el sacerdote Esdras, el escriba, y los ^alevitas que enseñaban al pueblo dijeron a todo el pueblo: Este es un día santo a Jehová vuestro Dios; no os entristezcáis, ni lloreis, porque todo el pueblo lloraba al oír las palabras de la ley.

10 Entonces les dijo: Id, comed manjares, y tomad bebidas dulces y enviad porciones a los que no tienen nada preparado, porque hoy es un día santo a nuestro Señor; y no os entristezcáis, porque el ^agozo de Jehová es vuestra fortaleza.

11 Los levitas, pues, calmaban a todo el pueblo, diciendo: Callad, porque el día es santo, y no os entristezcáis.

12 Y todo el pueblo se fue a comer y a beber, y a enviar porciones

8 1a Esd. 7:6.
b GEE Escriba.
c GEE Ley de Moisés.
2a Deut. 31:11.
b Lev. 23:23-25.

3a Esd. 7:10.
8a GEE Escrituras.
b *Es decir*, lo comentaban por el poder del Espíritu Santo.

Mos. 1:2-5.
9a GEE Leví — La tribu de Leví.
10a GEE Gozo.

y a gozar de gran alegría, porque habían ^aentendido las palabras que les habían enseñado.

13 Y al día siguiente se reunieron los jefes de las casas paternas de todo el pueblo, los sacerdotes y los levitas, con el escriba Esdras para entender las palabras de la ley.

14 Y hallaron escrito en la ley que Jehová había mandado, por medio de Moisés, que ^ahabitasen los hijos de Israel en enramadas en la fiesta solemne del mes séptimo;

15 y que hiciesen saber, y proclamasen por todas sus ciudades y por Jerusalén, diciendo: Salid al monte y traed ramas de olivo, y ramas de olivo silvestre, y ramas de arrayán, y ramas de palmeras y ramas de *todo* árbol frondoso, para hacer enramadas como está escrito.

16 Salió, pues, el pueblo, y *las* trajeron e hicieron enramadas, cada uno sobre su terrado, y en sus patios, y en los patios de la casa de Dios, y en la plaza de la puerta de las Aguas y en la plaza de la puerta de Efraín.

17 Y toda la congregación que volvió de la cautividad hizo enramadas y en enramadas habitó, porque desde los días de Josué hijo de Nun hasta aquel día, no habían hecho así los hijos de Israel. Y hubo alegría muy grande.

18 Y ^aleyó Esdras en el libro de la ley de Dios cada día, desde el primer día hasta el último; e hicieron la fiesta solemne durante siete días, y al octavo día *hubo* una asamblea solemne, conforme al decreto.

CAPÍTULO 9

Los judíos ayunan y confiesan sus pecados — Los levitas bendicen y alaban a Jehová, y hacen memoria de Su bondad para con Israel.

Y EL día veinticuatro del mismo mes se reunieron los hijos de Israel en ^aayuno, y con ^bcilicio y polvo sobre sí.

2 Y se había ya ^aapartado la descendencia de Israel de todos los extranjeros; y estando *de pie*, ^bconfesaron sus pecados y las iniquidades de sus padres.

3 Y puestos de pie en su lugar, leyeron en el libro de la ley de Jehová su Dios una cuarta parte del día, y durante otra cuarta parte confesaron y adoraron a Jehová su Dios.

4 Y se levantaron sobre el estrado de los levitas, Jesúa y Bani, Cadmiel, Sebanías, Buni, Serebías, Bani y Quenani, y clamaron en voz alta a Jehová su Dios.

5 Y dijeron los levitas, Jesúa y Cadmiel, Bani, Hasabnías, Serebías, Hodías, Sebanías y Petaías:

12a DyC 50:17-22.

14a *Es decir*, en la tradición característica de la fiesta de los tabernáculos. Lev. 23:39-43.

18a DyC 84:43-44.

GEE Escrituras — El valor de las Escrituras.

9 1a GEE Ayunar, ayuno.
b *O sea*, saco o vestidura áspera que se usaba

antiguamente para la penitencia.

2a Alma 5:57.

b GEE Arrepentimiento, arrepentirse; Confesar, confesión.

Levantaos, bendecid a Jehová vuestro Dios por los siglos de los siglos; y bendito sea tu nombre glorioso, y sea exaltado sobre toda bendición y alabanza.

6 Tú, solo tú, eres ^aJehová; tú hiciste los ^bcielos, y los cielos de los cielos, y todas sus huestes, la tierra y todo lo que en ella hay, los mares y todo lo que en ellos hay; y tú ^cvivificas todas estas cosas, y las huestes de los cielos te adoran.

7 Tú eres, oh Jehová, el Dios que escogiste a ^aAbram, y lo sacaste de Ur de los caldeos y le pusiste por nombre Abraham;

8 y hallaste fiel su corazón delante de ti e hiciste ^aconvenio con él para darle la tierra del cananeo, del heteo, del amorreo, y del ferzeo, y del jebuseo y del gergeseo, para darla a su descendencia; y cumpliste tu palabra, porque eres ^bjusto.

9 Y miraste la ^aaflicción de nuestros padres en Egipto y oíste el clamor de ellos junto al ^bmar Rojo;

10 e hiciste señales y maravillas contra Faraón, y contra todos sus siervos y contra todo el pueblo de su tierra, porque sabías que habían actuado con soberbia contra ellos; y te hiciste un gran ^anombre, como en este día.

11 Y dividiste el mar delante de ellos, y pasaron por en medio de él en tierra seca; y a sus perseguidores echaste a las profundidades, como una ^a“piedra en poderosas aguas.

12 Y con ^acolumna de nube los guiaste de día, y de noche, con columna de fuego, para alumbrarles el camino por donde habían de ir.

13 Y sobre el monte Sinaí descendiste y hablaste con ellos desde el cielo; y les diste decretos rectos y leyes verdaderas, ^a“estatutos y mandamientos buenos;

14 y les hiciste conocer tu ^a“día santo de reposo y les mandaste mandamientos, y estatutos y la ley por medio de tu siervo Moisés.

15 Y les diste ^a“pan del cielo en su hambre, y en su sed les sacaste ^b“aguas de la peña; y les dijiste que entrasen a ^c“poseer la tierra, por la cual alzaste tu mano *en juramento* que se la habías de dar.

16 Pero ellos y nuestros padres actuaron con soberbia, y ^a“endurecieron su cerviz, y no escucharon tus mandamientos,

17 y no quisieron oír ni se acordaron de las maravillas que habías hecho con ellos; antes endurecieron su cerviz y, en su rebelión, pensaron ^a“poner caudillo para volverse a su servidumbre. Pero

6a 2 Rey. 19:15.

b GEE Creación, crear.

c Mos. 2:20-21.

7a GEE Abraham.

8a 1 Cró. 16:15-18.

GEE Abraham,

convenio de (convenio abrahámico).

b GEE Rectitud, recto.

9a GEE Adversidad.

b GEE Mar Rojo.

10a Éx. 9:16.

11a Éx. 15:4-6.

12a Éx. 13:21.

13a Deut. 4:8; Ezeq. 20:11;

Mos. 12:33-36.

14a GEE Día de reposo.

15a GEE Maná;

Pan de Vida.

b Éx. 17:6;

2 Ne. 25:20.

c Deut. 1:8.

16a Jacob 4:14.

17a Núm. 14:2-4.

tú eres un Dios que ^bperdonas, clemente y ^cmisericordioso, ^dtardo para la ira y de gran ^ebondad, y no los abandonaste.

18 Además, cuando hicieron para sí ^abecerro de fundición y dijeron: Este es tu Dios que te hizo subir de Egipto, y cometieron grandes blasfemias,

19 tú, con todo, por tus muchas misericordias no los ^aabandonaste en el desierto; la columna de nube no se apartó de ellos de día, para guiarlos por el camino, ni de noche la columna de fuego, para alumbrarles el camino por el cual habían de ir.

20 Y diste tu ^aespíritu bueno para enseñarlos, y no retiraste tu ^bmaná de su boca, y agua les diste en su sed.

21 Y los sustentaste cuarenta años en el desierto; de ninguna cosa tuvieron necesidad; sus vestidos no se desgastaron, ni se hincharon sus pies.

22 Y les diste reinos y pueblos, y los distribuiste por territorios; y poseyeron la tierra de Sehón, y la tierra del rey Hesbón y la tierra de Og, rey de Basán.

23 Y ^amultiplicaste sus hijos como las estrellas del cielo, y los llevaste a la tierra de la cual habías dicho a sus padres que habían de entrar a poseerla.

24 Y los hijos entraron y poseyeron

la tierra, y sometiste delante de ellos a los moradores del país, a los cananeos, los cuales entregaste en sus manos, y a sus reyes y a los pueblos de la tierra, para que hiciesen con ellos según su voluntad.

25 Y tomaron ciudades fortificadas y tierra ^afértil, y heredaron casas llenas de toda cosa buena, cisternas excavadas, viñas y olivares y muchos árboles frutales; y comieron, y se saciaron, y engordaron y se deleitaron en tu gran bondad.

26 Pero fueron desobedientes y se ^arebelaron contra ti, y dieron la espalda a tu ley y ^bmataron a tus profetas que testificaban contra ellos para hacerlos volver a ti; y cometieron grandes blasfemias.

27 Y los entregaste en manos de sus ^aenemigos, los cuales los afligieron; y en el tiempo de su ^btribulación clamaron a ti, y tú desde los cielos los oíste; y según tus muchas misericordias les diste ^clibertadores que los librasen de manos de sus enemigos.

28 Pero al tener descanso, volvían a hacer lo malo delante de ti, por lo cual los dejaste en manos de sus enemigos que los dominaron; pero volvían y clamaban otra vez a ti, y tú desde los cielos los oías, y según tus misericordias muchas veces los librate.

29 Y los amonestaste para que

17b Éx. 34:6-7; Moro. 6:8.
GEE Perdonar.

c GEE Misericordia,
misericordioso.

d Stg. 1:19-21.
GEE Enojo.

e GEE Amor.

18a Éx. 32:3-4;
Deut. 9:16.

19a 1 Ne. 17:13-14;
Jacob 6:4.

20a GEE Enseñar —
Enseñar con el
Espíritu;
Espíritu Santo.

b Deut. 8:3. GEE Maná.

23a Gén. 15:5; DyC 132:30;
Abr. 2:9; 3:14.

25a Núm. 13:27.

26a GEE Rebelión.

b Hech. 7:51-52;
Hel. 13:24-26;
3 Ne. 9:10; 10:12.

27a Jue. 2:14.

b Hel. 12:2-3.

GEE Adversidad.

c Jue. 3:9.

se volviesen a tu ley; pero ellos actuaron con soberbia y no escucharon tus mandamientos, sino que pecaron contra tus decretos, los cuales si el hombre los cumple, por ellos vivirá; y dieron la espalda en rebeldía y endurecieron su cerviz y no escucharon.

30 Y los "soportaste por muchos años y los amonestaste con tu ^bespíritu por medio de tus 'profetas, pero no escucharon; por lo que los entregaste en manos de los pueblos de la tierra.

31 Pero por tus grandes misericordias no los destruiste ni los abandonaste, porque eres un Dios benigno y misericordioso.

32 Ahora pues, Dios nuestro, Dios grande, fuerte, "temible, que ^bguardas el convenio y la misericordia, no sea tenida en poco delante de ti toda la aflicción que nos ha sobrevenido, a nuestros reyes, a nuestros príncipes, y a nuestros sacerdotes, y a nuestros profetas, y a nuestros padres y a todo tu pueblo, desde los días de los reyes de Asiria hasta este día.

33 Pero tú eres "justo en todo lo que nos ha sobrevenido, porque lealmente has hecho; pero nosotros hemos hecho ^blo malo.

34 Y nuestros reyes, nuestros príncipes, nuestros sacerdotes y nuestros padres no pusieron por obra tu ley, ni atendieron a tus mandamientos ni a tus testimonios con que los amonestabas.

35 Y ellos en su reino y en el gran bien que les diste, y en la tierra extensa y fértil que entregaste delante de ellos, no te sirvieron ni se volvieron de sus malas obras.

36 He aquí que hoy somos siervos, en cuanto a la tierra que diste a nuestros padres para que comiesen su fruto y su bien; he aquí que somos siervos en ella.

37 Y su fruto se multiplica para los reyes que has puesto sobre nosotros por nuestros pecados, quienes se enseñorean sobre nuestros cuerpos y sobre nuestros ganados, según su voluntad, y estamos en gran angustia.

38 A causa, pues, de todo esto, nosotros hacemos un convenio fiel, y lo escribimos, sellado por nuestros príncipes, por nuestros levitas y por nuestros sacerdotes.

CAPÍTULO 10

El pueblo hace convenio de no casarse fuera de Israel, de honrar el día de reposo, de pagar el diezmo y de guardar los mandamientos.

Y LOS que firmaron fueron: Nehemías, el gobernador, hijo de Hacalías, y Sedequías,

2 Seraías, Azarías, Jeremías,

3 Pasur, Amarías, Malquías,

4 Hatús, Sebanías, Maluc,

5 Harim, Meremot, Obadías,

6 Daniel, Ginetón, Baruc,

7 Mesulam, Abías, Mijamín,

30a 2 Rey. 17:13-18;
2 Pe. 3:9.
b Hech. 7:51.

GEE Espíritu Santo.
c GEE Profeta.
32a O sea, Dios venerado.

b Deut. 7:9; Jue. 2:1.
33a GEE Justicia.
b Mos. 13:29; Alma 46:8.

8 Maazías, Bilgai y Semaías; estos eran los sacerdotes.

9 Y los levitas: Jesúa hijo de Azanías, Binúi de los hijos de Henadad, Cadmiel;

10 y sus hermanos Sebanías, Hodías, Kelita, Pelaías, Hanán,

11 Micaía, Rehob, Hasabías,

12 Zacur, Serebías, Sebanías,

13 Hodías, Bani y Beninu.

14 Los jefes del pueblo: Paros, Pahat-moab, Elam, Zatu, Bani,

15 Buni, Azgad, Bebai,

16 Adonías, Bigvai, Adín,

17 Ater, Ezequías, Azur,

18 Hodías, Hasum, Bezai,

19 Arif, Anatot, Nebai,

20 Magpías, Mesulam, Hezir,

21 Mesezabeel, Sadoc, Jadúa,

22 Pelatías, Hanán, Anaías,

23 Oseas, Hananías, Hasub,

24 Halohes, Pilha, Sobec,

25 Rehum, Hasabna, Maaseías,

26 y Ahías, Hanán, Anán,

27 Maluc, Harim y Baana.

28 Y el resto del pueblo, los sacerdotes, los levitas, los porteros, los cantores, los "sirvientes del templo, y todos los que se habían apartado de los pueblos de las tierras *para seguir* la ley de Dios, sus esposas, sus hijos y sus hijas, todo el que tenía ^bconocimiento y discernimiento,

29 se unieron a sus hermanos, a sus principales, y se "comprometieron ^bbajo pena de maldición y "juramento a andar en la ^dley de Dios, que fue dada por medio de Moisés, siervo de Dios, y a guardar y cumplir todos los mandamientos de Jehová "nuestro Señor, y sus decretos y sus estatutos;

30 y a no dar nuestras "hijas a los pueblos de la tierra, ni a tomar sus hijas para nuestros hijos.

31 Y a que si los pueblos de la tierra trajesen a vender mercaderías y "comestibles en día de ^breposo, nada tomaríamos de ellos en día de reposo ni en día santificado; y a que el "año séptimo dejaríamos descansar la tierra y perdonaríamos toda deuda.

32 Nos impusimos además la "obligación de contribuir cada año con la tercera parte de un ciclo para la obra de la casa de nuestro Dios;

33 para el "pan de la proposición, y para la ^bofrenda continua de grano, y para el holocausto continuo, los días de reposo, las lunas nuevas, las fiestas señaladas, y para las cosas sagradas, y para las ofrendas por el pecado para hacer "expiación por Israel y para toda la obra de la casa de nuestro Dios.

10 28 ^a HEB "netineos":
sirvientes del templo
que ayudaban a los
levitas en su servicio
sagrado.

^b GEE Conocimiento.

29 ^a TJS Neh. 10:29 . . . *e*
hicieron el juramento
de que les sobreviniese
una maldición si no
andaban en. . .

^b GEE Maldecir,

maldiciones.

^c GEE Juramento.

^d GEE Ley.

^e TJS Neh. 10:29 . . . *su*
Dios. . .

30 ^a GEE Matrimonio —
El matrimonio entre
personas de distintas
religiones.

31 ^a HEB o grano.

^b GEE Día de reposo.

^c Éx. 21:2;

23:10-11;

Deut. 15:1-2.

32 ^a Éx. 30:11-16.

33 ^a *Es decir*, 12 panes de
harina fina que cada
sábado se colocaban
sobre la mesa de oro
del tabernáculo.

^b Núm. 28:1-8.

^c Lev. 1:3-5.

GEE Expiación,
expiar.

34 Echamos también ^asuertes entre los sacerdotes, los levitas y el pueblo, acerca de la ^bofrenda de leña, para traerla a la casa de nuestro Dios, según las casas paternas, en los tiempos determinados cada año, para que ardiera sobre el altar de Jehová nuestro Dios, como está escrito en la ley.

35 Y para traer cada año a la casa de Jehová las ^aprimicias de nuestra tierra y las primicias de todo fruto de todo árbol.

36 Asimismo los ^aprimogénitos de nuestros hijos y de nuestros ganados, como está escrito en la ley; y para traer los primogénitos de nuestras vacas y de nuestras ovejas a la casa de nuestro Dios, a los sacerdotes que ministran en la casa de nuestro Dios;

37 para traer también las primicias de nuestras masas, y de nuestras ofrendas, y del fruto de todo árbol, del vino y del aceite a los sacerdotes, a los depósitos de la casa de nuestro Dios, y el diezmo de nuestra tierra a los levitas, porque los levitas reciben los diezmos de nuestras labores en todas las ciudades.

38 Y estará el sacerdote, hijo de Aarón, con los levitas cuando los levitas reciban el ^adiezmo; y los levitas llevarán el diezmo del diezmo a la casa de nuestro Dios, a los depósitos de la casa del tesoro.

39 Porque a los depósitos han

de llevar los hijos de Israel y los hijos de Leví la ofrenda de grano, del vino y del aceite; y allí estarán los utensilios del santuario, y los sacerdotes que ministran, y los porteros y los cantores. Y no abandonaremos la casa de nuestro Dios.

CAPÍTULO 11

El pueblo y sus jefes son designados por sorteo para habitar en Jerusalén y en las otras ciudades.

Y LOS jefes del pueblo habitaron en ^aJerusalén; pero el resto del pueblo echó suertes para traer uno de cada diez para que habitara en Jerusalén, la ciudad santa, y los otros nueve en las *otras* ciudades.

2 Y bendijo el pueblo a todos los hombres que voluntariamente se ofrecieron para habitar en Jerusalén.

3 Y estos son los jefes de la provincia que habitaron en Jerusalén; pero en las ciudades de Judá habitó cada uno en su posesión, en sus ciudades: los de Israel, los sacerdotes y los levitas, y los sirvientes del templo y los hijos de los siervos de Salomón.

4 En Jerusalén, pues, habitaron algunos de los hijos de Judá y algunos de los hijos de Benjamín. De los hijos de Judá: Ataías hijo de Uzías, hijo de Zacarías, hijo de Amarías, hijo de Sefatías, hijo de Mahalaleel, de los hijos de Fares,

34a GEE Suertes.
b Gén. 22:6–7, 9.

35a GEE Primicias.
36a GEE Primogénito.

38a GEE Diezmar, diezmo.
11 1a GEE Jerusalén.

5 y Maasías hijo de Baruc, hijo de Colhoze, hijo de Hazaías, hijo de Adaías, hijo de Joiarib, hijo de Zacarías, hijo de Siloni.

6 Todos los hijos de Fares que habitaron en Jerusalén fueron cuatrocientos sesenta y ocho hombres fuertes.

7 Y estos son los hijos de Benjamín: Salú hijo de Mesulam, hijo de Joed, hijo de Pedaías, hijo de Colaías, hijo de Maaseías, hijo de Itiel, hijo de Jesaías.

8 Y después de él, Gabai y Salai, novecientos veintiocho.

9 Y Joel hijo de Zicri era jefe de ellos, y Judá hijo de Senúa era el segundo en la ciudad.

10 De los sacerdotes: Jedaías hijo de Joiarib, Jaquín,

11 Seraías hijo de Hilcías, hijo de Mesulam, hijo de Sadoc, hijo de Meraiot, hijo de Ahitob, principal de la casa de Dios,

12 y sus hermanos los que hacían la obra de la casa, ochocientos veintidós; y Adaías hijo de Jeroham, hijo de Pelalías, hijo de Amsi, hijo de Zacarías, hijo de Pasur, hijo de Malquías,

13 y sus hermanos, jefes de las casas paternas, doscientos cuarenta y dos; y Amasai hijo de Azareel, hijo de Azai, hijo de Mesilemot, hijo de Imer,

14 y sus hermanos, hombres fuertes y valientes, ciento veintiocho; el jefe de los cuales era Zabdiel, hijo de Gedolim.

15 Y de los levitas: Semaías hijo de Hasub, hijo de

Azricam, hijo de Hasabías, hijo de Buni;

16 y Sabetai y Jozabad, de los jefes de los "levitas," encargados de la obra exterior de la casa de Dios;

17 y Matanías hijo de Micaía, hijo de Zabdi, hijo de Asaf, el jefe, el que empezaba la acción de gracias al tiempo de la oración; y Bacbuquías, el segundo de entre sus hermanos; y Abda hijo de Samúa, hijo de Galal, hijo de Jedutún.

18 Todos los levitas en la ciudad santa fueron doscientos ochenta y cuatro.

19 Y los porteros: Acub, Talmón y sus hermanos, guardias en las puertas, ciento setenta y dos.

20 Y el resto de Israel, de los sacerdotes y de los levitas, *habitaban* en todas las ciudades de Judá, cada uno en su heredad.

21 Y los sirvientes del templo habitaban en Ofel; y Ziha y Gispa estaban encargados de los sirvientes del templo.

22 Y el jefe de los levitas en Jerusalén era Uzi hijo de Bani, hijo de Hasabías, hijo de Matanías, hijo de Micaía, de los hijos de Asaf, cantores para el servicio de la casa de Dios.

23 Porque había mandato del rey acerca de ellos, y un reglamento acerca de los cantores para cada día.

24 Y Petaías hijo de Mesezabeel, de los hijos de Zera hijo de Judá, estaba al servicio del rey en todo asunto del pueblo.

25 Y tocante a las aldeas y sus campos, algunos de los hijos de Judá habitaron en Quiriat-arba y en sus aldeas, y en Dibón y en sus aldeas, y en Jecabseel y en sus aldeas,

26 y en Jesúa, y en Molada, y en Bet-pelet,

27 y en Hazar-sual, y en Beerseba y en sus aldeas,

28 y en Siclag, y en Mecona y en sus aldeas,

29 y en En-rimón, y en Zora, y en Jarmut,

30 en Zanoa, en Adulam y en sus aldeas; en Laquis y sus campos, en Azeca y en sus aldeas. Y habitaron desde Beerseba hasta el valle de Hinom.

31 Y los hijos de Benjamín *habitaron* desde Geba, en Micmas, y en Aía, y en Bet-el y sus aldeas,

32 en Anatot, Nob, Ananías,

33 Hazor, Ramá, Gitaim,

34 Hadid, Seboim, Nebalat,

35 Lod y Ono, valle de los artesanos.

36 Y algunos de los repartimientos de los levitas estaban en Judá y en Benjamín.

CAPÍTULO 12

Se nombra a los sacerdotes y a los levitas que subieron de Babilonia — Se dedican los muros de Jerusalén — Se señalan los oficios de los sacerdotes y de los levitas en el templo.

Y ESTOS SON LOS ^asacerdotes y los levitas que subieron con Zorobabel hijo de Salatiel, y con Jesúa: Seraías, Jeremías, Esdras,

2 Amarías, Maluc, Hatús,

3 Secanías, Rehum, Meremot,

4 Iddo, Gineto, ^aAbías,

5 Mijamín, Maadías, Bilga,

6 Semaías, y Joiarib, Jedaías,

7 Salú, Amoc, Hilcías y Jedaías.

Estos eran los principales sacerdotes y sus hermanos en los días de Jesúa.

8 Y los levitas: Jesúa, Binúí, Cadmiel, Serebías, Judá y Matanías, que con sus hermanos *oficiaba* en los himnos de gratitud.

9 Y Bacbuquías y Uni, sus hermanos, estaban frente a ellos en su servicio.

10 Y Jesúa engendró a Joiacim, y Joiacim engendró a Eliasib, y Eliasib engendró a Joiada,

11 y Joiada engendró a Jonatán y Jonatán engendró a Jadúa.

12 Y en los días de Joiacim los sacerdotes jefes de casas paternas fueron: de Seraías, Meraías; de Jeremías, Hananías;

13 de Esdras, Mesulam; de Amarías, Johanán;

14 de Melicú, Jonatán; de Sebanías, José;

15 de Harim, Adna; de Meraiot, Helcai;

16 de Iddo, Zacarías; de Ginetón, Mesulam;

17 de Abías, Zicri; de Miniamín, de Moadías, Piltai;

18 de Bilga, Samúa; de Semaías, Jonatán;

19 y de Joiarib, Matenai; de Jedaías, Uzi;

20 de Salai, Calai; de Amoc, Eber;

21 de Hilcías, Hasabías; de Jedaías, Natanael.

22 Los levitas en días de Elíasib, de Joiada, y de Johanán y de Jadúa fueron inscritos como jefes de casas paternas; también los sacerdotes, hasta el reinado de Darío el Persa.

23 Los hijos de Leví, jefes de las casas paternas, fueron inscritos en el libro de las Crónicas hasta los días de Johanán hijo de Elíasib.

24 Los jefes de los levitas: Hasabías, Serebías, y Jesúa hijo de Cadmiel, y sus hermanos estaban frente a ellos para alabar y para "dar gracias, conforme al estatuto de David, hombre de Dios, turno por ^bturno.

25 Matanías, y Bacbuquías, Obadías, Mesulam, Talmón y Acub, guardias, eran porteros para hacer la guardia en los depósitos junto a las puertas.

26 Estos sirvieron en los días de Joiacim hijo de Jesúa, hijo de Josadac, y en los días del gobernador Nehemías y del sacerdote Esdras, el escriba.

27 Y para la dedicación del muro de Jerusalén buscaron a los levitas de todos sus lugares para traerlos a Jerusalén, para hacer la dedicación y la fiesta con alabanzas y gratitud, y con cánticos, con címbalos, salterios y arpas.

28 Y se reunieron los hijos de los cantores, tanto de la llanura alrededor de Jerusalén como de las aldeas de los netofatitas,

29 y de la casa de Gilgal, y de los campos de Geba y de Azmavet, porque los cantores habían edificado aldeas alrededor de Jerusalén.

30 Y se ^apurificaron los sacerdotes y los levitas; y purificaron al pueblo, y las puertas y el muro.

31 Entonces hice subir a los jefes de Judá sobre el muro, y puse dos coros grandes que fueron en procesión, *el primero* a mano derecha sobre el muro hacia la puerta del Muladar.

32 Después de ellos iba Osaías y la mitad de los jefes de Judá,

33 y Azarías, Esdras y Mesulam,

34 Judá y Benjamín, y Semaías y Jeremías;

35 y algunos de los hijos de los sacerdotes *iban* con trompetas: Zacarías hijo de Jonatán, hijo de Semaías, hijo de Matanías, hijo de Micaías, hijo de Zacur, hijo de Asaf;

36 y sus hermanos Semaías, y Azareel, Milalai, Gilalai, Maai, Natanael, y Judá y Hanani, con los "instrumentos musicales de David, hombre de Dios; y el escriba Esdras *iba* delante de ellos.

37 Y a la altura de la puerta de la Fuente, subieron derecho por los escalones de la ciudad de David, por la subida del muro, desde la casa de David hasta la puerta de las Aguas, al oriente.

38 Y el segundo coro iba del lado opuesto, y yo detrás de él, con la mitad del pueblo sobre el muro,

24a GEE Acción de gracias, agradecido,

agradecimiento.
b HEB vigilia.

30a Núm. 8:6-14.
36a 1 Cró. 23:5.

desde la torre de los Hornos hasta el muro ancho,

39 y desde la puerta de Efraín hasta la puerta Vieja, y a la puerta del Pescado, y la torre de Hananeel, y la torre de Hamea, hasta la puerta de las Ovejas; y se detuvieron en la puerta de la Guardia.

40 Después se detuvieron los dos coros en la casa de Dios; yo y la mitad de los oficiales conmigo;

41 y los sacerdotes, Eliaquim, Maaseías, Miniamín, Micaías, Elioenai, Zacarías y Hananías, con trompetas;

42 y Maaseías, y Semaías, y Eleazar, y Uzi, y Johanán, y Malquías, y Elam y Ezer. Y los cantores cantaban en alta voz, e Izrahías era el encargado.

43 Y ofrecieron aquel día grandes sacrificios y se regocijaron, porque Dios les había dado gran alegría. Se alegraron también las mujeres y los niños, y el alborozo de Jerusalén se oía desde lejos.

44 Y en aquel día fueron puestos hombres sobre los depósitos de los tesoros, de las ofrendas, de las primicias y de los diezmos, para juntar en ellos, de los campos de las ciudades las porciones dispuestas por la ley para los sacerdotes y los levitas; porque era grande el gozo de Judá con respecto a los sacerdotes y a los levitas que servían.

45 Y cumplían en el servicio de su Dios y en la observancia de la purificación; asimismo los

cantores y los porteros hicieron conforme al mandato de David y de Salomón, su hijo.

46 Porque desde el tiempo de David y de Asaf, desde tiempos antiguos, había directores de cantores, e himnos de alabanza y de acción de gracias a Dios.

47 Y todo Israel, en días de Zorobabel y en días de Nehemías, daba las porciones correspondientes a los cantores y a los porteros, cada porción en su día; consagraban asimismo *sus porciones* para los levitas, y los levitas consagraban *parte de ellas* para los hijos de Aarón.

CAPÍTULO 13

A los amonitas y a los moabitas se les niega lugar en la congregación de Dios — Tobías es echado del templo, del lugar que ocupaba como habitación — Nehemías corrige los abusos y vuelve a instituir la observancia del día de reposo — Algunos judíos son reprendidos por casarse con mujeres extranjeras y por profanar el sacerdocio.

AQUEL día se leyó en el libro de Moisés a oídos del pueblo, y fue hallado escrito en él que los amonitas y los moabitas no debían entrar jamás en la congregación de Dios,

2 por cuanto no salieron a recibir a los hijos de Israel con pan y agua, sino que dieron dinero a Balaam para que los maldijera;

43a GEE Gozo.

44a GEE Diezmar, diezmo.

13 1a Éx. 17:14;

Moisés 1:40.

b Deut. 23:3–5.

2a GEE Balaam.

pero nuestro Dios convirtió la maldición en bendición.

3 Y sucedió que, cuando oyeron la ley, separaron de Israel a todos los emparentados con extranjeros.

4 Y antes de esto, el sacerdote Eliasib, siendo encargado de la cámara de la casa de nuestro Dios, se había aliado con Tobías

5 y le había hecho una gran habitación, en la cual guardaban antes las ofrendas, y el incienso, y los utensilios, y el diezmo del grano, del vino y del aceite, que se había mandado *dar* a los levitas, a los cantores y a los porteros, y la ofrenda de los sacerdotes.

6 Pero durante todo este *tiempo* yo no estaba en Jerusalén, porque en el año treinta y dos de Artajerjes, rey de Babilonia, fui ante el rey; y después de unos días obtuve permiso del rey.

7 Y cuando llegué a Jerusalén, entendí el mal que había hecho Eliasib en atención a Tobías, haciendo para él habitación en el atrio de la casa de Dios.

8 Y me disgustó en gran manera, y arrojé todos los enseres de la casa de Tobías fuera de la habitación,

9 y mandé que limpiasen las habitaciones e hice volver allí los utensilios de la casa de Dios con las ofrendas de grano y el incienso.

10 Descubrí asimismo que las porciones para los levitas no se les habían dado, y que los levitas y los cantores que hacían el

servicio habían huido, cada uno a su campo.

11 Y contadí con los oficiales y dije: ¿Por qué está la casa de Dios abandonada? Y los reuní y los puse en sus puestos.

12 Y todo Judá trajo el "diezmo del grano, del vino y del aceite a los almacenes.

13 Y puse como encargados de los *almacenes* a Selemías, el sacerdote, y a Sadoc, el escriba, y de los levitas, a Pedaías; y junto a ellos Hanán hijo de Zacur, hijo de Matanías; porque eran considerados fieles y estaban a cargo de repartir las *porciones* a sus hermanos.

14 Acuérdate de mí, oh Dios mío, en cuanto a esto, y no borres todo el bien que hice en la casa de mi Dios y en su servicio.

15 En aquellos días vi en Judá a algunos que pisaban en lagares en el "día de reposo, y que acarreaban gavillas, y que cargaban sobre asnos vino, y también uvas, e higos y toda clase de carga; y los traían a Jerusalén en el día de reposo; y *los* amonesté acerca del día en que vendían las provisiones.

16 También estaban en ella tirios que traían pescado y toda mercadería, y vendían en día de reposo a los hijos de Judá en Jerusalén.

17 Y contadí con los nobles de Judá y les dije: ¿Qué mala cosa es esta que vosotros hacéis, profanando así el día de reposo?

18 ¿No hicieron así vuestros padres, y trajo nuestro Dios todo

este mal sobre nosotros y sobre esta ciudad? Y vosotros añadís ira sobre Israel profanando el día de reposo.

19 Y sucedió que, cuando iba oscureciendo a las puertas de Jerusalén, antes del día de reposo, mandé que se cerrasen las puertas y ordené que no las abriesen hasta después del día de reposo; y puse a las puertas algunos de mis criados, para que en día de reposo no entrase ninguna carga.

20 Y se quedaron fuera de Jerusalén una o dos veces los negociantes y los que vendían toda especie de mercancía.

21 Y los amonesté y les dije: ¿Por qué pasáis la noche delante del muro? Si lo hacéis otra vez, os echaré mano. Desde entonces no vinieron en día de reposo.

22 Y dije a los levitas que se purificasen y fuesen a guardar las puertas, para santificar el día de reposo. También por esto acuérdate de mí, oh Dios mío, y ten piedad de mí según la abundancia de tu misericordia.

23 Vi asimismo en aquellos días a judíos que habían "tomado esposas asdoditas, amonitas y moabitas;

24 y la mitad de sus hijos hablaban la lengua de Asdod, porque no sabían "hablar judaico, sino

que hablaban conforme a la lengua de cada pueblo.

25 Y contendí con ellos, y los maldije, y golpeé a algunos de ellos, y les arranqué los cabellos y les hice jurar, *diciendo*: No "daréis vuestras hijas a sus hijos, ni tomaréis sus hijas para vuestros hijos ni para vosotros mismos.

26 ¿No pecó por esto "Salomón, rey de Israel? Aunque en muchas naciones no hubo rey como él, que era amado por su Dios y Dios lo había hecho rey sobre todo Israel, pero aun a él le hicieron pecar las mujeres extranjeras.

27 ¿Y habremos de escucharos a vosotros y cometer todo este mal tan grande de actuar con infidelidad contra nuestro Dios, tomando esposas "extranjeras?

28 Y uno de los hijos de Joiada hijo de Eliasib, el sumo sacerdote, era yerno de Sanbalat, el horonita; por tanto, lo eché de mi lado.

29 Acuérdate de ellos, oh Dios mío, porque han contaminado el sacerdocio, y "el convenio del sacerdocio y de los levitas.

30 Los purifiqué, pues, de todo extranjero y puse a los sacerdotes y a los levitas en *sus* oficios, a cada uno en su obra;

31 y para la "ofrenda de leña en los tiempos señalados, y para las primicias. ¡Acuérdate de mí, oh Dios mío, para bien!

23a Esd. 9:1-2.

24a GEE Lenguaje (o lengua).

25a GEE Matrimonio — El matrimonio entre personas de distintas

religiones.

26a GEE Salomón.

27a *Es decir*, fuera del convenio.

29a Mal. 2:4-8; DyC 121:34-37.

GEE Convenio;

Juramento y convenio del sacerdocio.

31a Gén. 22:3, 6-7, 9.

ESTER

CAPÍTULO 1

Asuero de Persia y de Media hace fiestas reales — La reina Vasti desobedece al rey y es destituida.

Y ACONTECIÓ en los días de ^aAsuero (el Asuero que reinó desde la India hasta Etiopía sobre ciento veintisiete provincias)

2 que en aquellos días, cuando el rey Asuero se sentaba en el trono de su reino, el cual estaba en la ciudadela de ^aSusa,

3 en el tercer año de su reinado, hizo un banquete para todos sus príncipes y servidores, teniendo delante de él a los poderosos de Persia y de Media, los nobles y los príncipes de las provincias,

4 mientras les mostraba las ^ariquezas de la gloria de su reino y el esplendor de la magnificencia de su majestad durante muchos días, ciento ochenta días.

5 Y cuando se cumplieron estos días, hizo el rey un banquete durante siete días en el patio del huerto del palacio real para todo el pueblo que se hallaba en la ciudadela de Susa, desde el mayor hasta el menor.

6 *El cortinaje era de lino blanco y material azul, sujeto por cuerdas de lino fino y material púrpura en aros de plata y columnas de*

mármol; los reclinatorios eran de oro y de plata sobre un suelo de ^apórfido y de mármol, de alabastro y de piedras valiosas.

7 Y daban a beber en vasos de oro, vasos diferentes unos de otros, y mucho vino real, conforme a la generosidad del rey.

8 Y el ^abeber fue según la ley: Que a nadie se le obligara; porque así lo había mandado el rey a todos los oficiales de su casa, que se hiciese según la ^bvoluntad de cada uno.

9 Asimismo la reina Vasti hizo un banquete para las mujeres en la casa real del rey Asuero.

10 El séptimo día, cuando el corazón del rey estaba alegre por el vino, mandó a Mehumán, a Bizta, a Harbona, a Bigta, a Abagta, a Zetar y a Carcas, siete ^aeunucos que servían delante del rey Asuero,

11 que trajesen a la reina Vasti delante del rey con la corona real, para mostrar a los pueblos y a los príncipes su belleza, porque era de hermosa apariencia.

12 Pero la reina Vasti no quiso comparecer, a pesar de la orden del rey, *enviada* por medio de los eunucos; y se ^aenojó el rey muchísimo, y se encendió en él su ira.

13 Preguntó entonces el rey a los

1 1a O sea, Jerjes, que sucedió al trono en 485 a.C.

2a La antigua capital de Persia.

4a GEE Riquezas.

6a O sea, roca formada por una sustancia amorfa con cristales de feldespato y cuarzo.

8a 2 Ne. 15:22.

b Alma 12:31.

10a Es decir, guardias de la cámara real.

12a GEE Enojo.

sabios que entendían los tiempos, porque así era la costumbre del rey con todos los que conocían la ley y el derecho;

14 y estaban junto a él Carsena, Setar, Admata, Tarsis, Meres, Marsena y Memucán, siete príncipes de Persia y de Media que tenían acceso al rey y que ocupaban los primeros puestos en el reino.

15 Según la ley, ¿qué se debe hacer con la reina Vasti, por cuanto no ha cumplido la orden del rey Asuero, *enviada* por medio de los eunucos?

16 Y dijo Memucán delante del rey y de los príncipes: La reina Vasti no solamente ha ofendido al rey, sino también a todos los príncipes y a todos los pueblos que hay en todas las provincias del rey Asuero.

17 Porque este hecho de la reina llegará a oídos de todas las mujeres y las hará tener en poca estima a sus maridos, diciendo: El rey Asuero mandó traer ante su presencia a la reina Vasti, y ella no quiso ir.

18 Y entonces dirán *lo mismo* las señoras de Persia y de Media que hayan oído lo que hizo la reina a todos los príncipes del rey; y *habrá* mucho menosprecio y enojo.

19 Si le parece bien al rey, salga un decreto real de él, y escríbase en las leyes de Persia y de Media, para que no sea "abrogado: Que no se presente más Vasti

delante del rey Asuero, y que el rey haga reina a otra que sea mejor que ella.

20 Y el decreto que dicte el rey será oído en todo su reino, aunque es grande; y todas las "mujeres honrarán a sus maridos, desde el mayor hasta el menor.

21 Y esta palabra pareció bien ante los ojos del rey y de los príncipes, e hizo el rey conforme a lo dicho por Memucán;

22 pues envió cartas a todas las provincias del rey, a cada provincia conforme a su escritura, y a cada pueblo conforme a su lenguaje, *diciendo* que todo hombre "fuese señor en su casa, y que se *publicase* esto según la lengua de su pueblo.

CAPÍTULO 2

Asuero busca una nueva reina — Mardoqueo presenta a Ester — Ester agrada al rey y es escogida como reina — Mardoqueo desenmascara un complot en contra del rey.

DESPUÉS de estas cosas, cuando la ira del rey Asuero se había aplacado, este se acordó de Vasti, y de lo que ella había hecho y de lo que se había decretado contra ella.

2 Y dijeron los que estaban al servicio del rey: Busquen para el rey jóvenes vírgenes de buen parecer;

3 y nombre el rey personas en todas las provincias de su reino que reúnan a todas las jóvenes

vírgenes de buen parecer en la ciudadela de Susa, en la casa de las mujeres, bajo la custodia de Hegai, eunuco del rey, encargado de las mujeres, dándoles sus atavíos;

4 y la joven que agrade a los ojos del rey, reine en lugar de Vasti. Y esto agradó al rey, y lo hizo así.

5 Había un hombre judío en la ciudadela de Susa, cuyo nombre era Mardoqueo hijo de Jair, hijo de Simei, hijo de Cis, del linaje de Benjamín,

6 que había sido ^allevado cautivo de Jerusalén con los cautivos que fueron llevados con Jeconías, rey de Judá, a quien Nabucodonosor, rey de Babilonia, llevó cautivo.

7 Y había criado a ^aHadasa, es decir, Ester, hija de su tío, porque ella no tenía padre ni madre; y la joven era de hermosa figura y de buen parecer; y cuando su padre y su madre murieron, Mardoqueo la tomó como hija suya.

8 Sucedió, pues, que cuando fueron oídos el mandato y el decreto del rey, fueron reunidas muchas jóvenes en la ciudadela de Susa, bajo la custodia de Hegai; Ester también fue llevada a la casa del rey, al cuidado de Hegai, encargado de las mujeres.

9 Y la joven agradó a sus ojos y halló gracia delante de él, por lo que se apresuró a darle sus atavíos y sus alimentos especiales, dándole también siete doncellas aptas de la casa del rey; y la llevó

con sus doncellas al mejor lugar de la casa de las mujeres.

10 Ester no declaró cuál era su pueblo ni su parentela, porque Mardoqueo le había mandado que no lo declarase.

11 Y cada día Mardoqueo se paseaba delante del patio de la casa de las mujeres, para saber cómo le iba a Ester y qué le sucedía a ella.

12 Y cuando llegaba el turno a cada una de las jóvenes para presentarse ante el rey Asuero, después de haber estado ya doce meses conforme a la ley acerca de las mujeres (porque así se cumplía el tiempo de su embellecimiento, *esto es*, seis meses con óleo de mirra, y seis meses con bálsamos aromáticos y embellecedores para las mujeres),

13 entonces cada joven se presentaba así ante el rey; todo lo que ella pedía se le daba, para llevarlo consigo desde la casa de las mujeres hasta la casa del rey.

14 Ella iba al anochecer, y a la mañana siguiente volvía a la segunda casa de las mujeres, a cargo de Saasgaz, eunuco del rey, encargado de las ^aconcubinas; no volvía más ante el rey, salvo que el rey lo quisiera y fuera llamada por su nombre.

15 Y cuando llegó el turno de Ester hija de Abihail, tío de Mardoqueo, a la que este había tomado como hija, para presentarse ante el rey, ninguna cosa pidió sino lo que le dijo Hegai, eunuco del rey, encargado de las mujeres; y Ester

2 *6a* 2 Rey. 24:12-15;
1 Ne. 10:3.

7*a* HEB mirto. GEE Ester.
14*a* *O sea*, en la

antigüedad, esposa de categoría secundaria.

hallaba gracia ante los ojos de todos los que la veían.

16 Fue, pues, Ester llevada ante el rey Asuero a la casa real en el mes décimo, que es el mes de Tebet, en el año séptimo de su reinado.

17 Y el rey amó a Ester más que a todas las otras mujeres, y ella halló gracia y benevolencia delante de él, más que todas las otras vírgenes; y puso la corona real sobre su cabeza y la hizo reina en lugar de Vasti.

18 Hizo entonces el rey un gran banquete para todos sus príncipes y servidores, el banquete de Ester; y dio descanso a las provincias y dio presentes, conforme a la generosidad del rey.

19 Y cuando fueron reunidas las vírgenes por segunda vez, Mardoqueo estaba sentado a la puerta del rey.

20 Y Ester, según le había mandado Mardoqueo, no había declarado cuál era su parentela ni su pueblo, porque Ester hacía lo que le decía Mardoqueo, como cuando él la educaba.

21 En aquellos días, estando Mardoqueo sentado a la puerta del rey, se enojaron Bigtán y Teres, dos eunucos del rey, de la guardia de la puerta, y tramaban echar mano al rey Asuero.

22 Pero cuando Mardoqueo se enteró de esto, se lo dijo a la reina Ester, y Ester se lo dijo al rey en nombre de Mardoqueo.

23 Y cuando se inquirió el asunto, fue hallado cierto; por

tanto, los dos fueron colgados en una horca. Y esto se escribió en el libro de las crónicas en presencia del rey.

CAPÍTULO 3

Mardoqueo, el judío, rehúsa inclinarse ante Amán — Amán prepara un decreto para matar a todos los judíos que había en el reino.

DESPUÉS de estas cosas, el rey Asuero ascendió de posición a Amán hijo de ^aHamedata, el agagueo, y le honró y puso su sitial sobre todos los príncipes que estaban con él.

2 Y todos los servidores del rey que estaban a la puerta del rey se arrodillaban e inclinaban ante Amán, porque así lo había mandado el rey; pero Mardoqueo ni se arrodillaba ni se inclinaba.

3 Y los servidores del rey que estaban a la puerta dijeron a Mardoqueo: ¿Por qué traspasas el mandato del rey?

4 Y aconteció que, cuando le hablaban cada día de esta manera, y él no los escuchaba, lo denunciaron a Amán, para ver si las palabras de Mardoqueo se mantendrían, porque él ya les había declarado que era judío.

5 Y vio Amán que Mardoqueo ni se arrodillaba ni le rendía homenaje, y se llenó de ira.

6 Pero le pareció poco echar mano solo a Mardoqueo, porque ya le habían declarado cuál era el pueblo de Mardoqueo; y procuró Amán ^adestruir a todos los judíos

que había en el reino de Asuero, al pueblo de Mardoqueo.

7 En el mes primero, que es el mes de Nisán, en el año duodécimo del rey Asuero, echaron pur, esto es, la suerte, delante de Amán, por día y por mes; y *salió* el mes duodécimo, que es el mes de Adar.

8 Y dijo Amán al rey Asuero: Hay un pueblo esparcido y diseminado entre los pueblos en todas las provincias de tu reino, y sus leyes son diferentes de *las de* todo pueblo y no observan las leyes del rey; y al rey no le beneficia dejarlos *vivir*.

9 Si le parece bien al rey, décrete que sean *destruidos*; y yo pagaré diez mil talentos de plata en manos de los que manejan los asuntos *reales*, para que sean traídos a los tesoros del rey.

10 Entonces el rey se *quitó* el anillo de su mano y lo dio a Amán hijo de Hamedata, el agagueo, enemigo de los judíos,

11 y el rey dijo a Amán: Quédate con la plata y también con el pueblo, para que hagas con él lo que bien te parezca.

12 Entonces fueron llamados los escribas del rey en el mes primero, el día trece del mismo mes, y fue escrito conforme a todo lo que mandó Amán, a los sátrapas del rey, y a los gobernadores que estaban sobre cada provincia y a los príncipes de cada pueblo, a cada provincia según su escritura y a

cada pueblo según su lengua. En nombre del rey Asuero fue escrito y sellado con el anillo del rey.

13 Y fueron enviadas cartas por medio de mensajeros a todas las provincias del rey para destruir, matar y exterminar a todos los judíos, tanto a los jóvenes como a los ancianos, a los niños pequeños y a las mujeres, en un solo día, en el día trece del mes duodécimo, que es el mes de Adar, y para apoderarse de sus bienes.

14 La copia del escrito que se había de dar por decreto en cada provincia fue proclamada a todos los pueblos, a fin de que estuviesen preparados para aquel día.

15 Y salieron los mensajeros de prisa por mandato del rey, y el decreto fue dado en la ciudadela de Susa. Y el rey y Amán se sentaron a beber, mientras la ciudad de Susa estaba consternada.

CAPÍTULO 4

Mardoqueo y los judíos lloran y ayunan debido al decreto del rey — Ester, arriesgando su vida, se prepara para entrar a ver al rey.

CUANDO supo Mardoqueo todo lo que se había hecho, rasgó sus vestidos, y se vistió de *cilicio* y de ceniza, y se fue por en medio de la ciudad clamando con grande y amargo clamor.

2 Y llegó hasta la puerta del rey, porque no era lícito entrar por

9a Ester 8:3; 9:24.

10a *Es decir*, le dio la autoridad del rey.

Gén. 41:42.

4 1a *Es decir*, de cilicio; o sea, saco o vestidura

áspera que se usaba antiguamente para las penitencias.

la puerta del rey vestido de cilicio.

3 Y en cada provincia y lugar donde el mandato del rey y su decreto llegaban, había entre los judíos gran luto, y “ayuno, y llanto y lamentación; cilicio y ceniza eran la cama de muchos.

4 Y vinieron las doncellas de Ester y sus eunucos y se lo dijeron; y la reina sintió gran dolor, y envió vestidos para hacer vestir a Mardoqueo y hacerle quitar el cilicio de sobre él; pero él no los aceptó.

5 Entonces Ester llamó a Hatac, uno de los eunucos del rey que él había designado para el servicio de ella, y lo mandó a Mardoqueo, con orden de averiguar qué era aquello y el porqué.

6 Salió, pues, Hatac *adonde estaba* Mardoqueo, a la plaza de la ciudad que estaba delante de la puerta del rey.

7 Y Mardoqueo le declaró todo lo que le había acontecido, y le dijo de la plata que Amán había dicho que “pagaría a los tesoros del rey a cambio de la destrucción de los judíos.

8 Le dio también una copia del texto del decreto que había sido promulgado en Susa para que fuesen destruidos, a fin de que la mostrara a Ester, y se lo declarase, y le encargara que fuese ante el rey a suplicarle y a interceder delante de él por su pueblo.

9 Y regresó Hatac y contó a Ester las palabras de Mardoqueo.

10 Entonces Ester habló con Hatac y le mandó *decir* a Mardoqueo:

11 Todos los servidores del rey y el pueblo de las provincias del rey saben que para cualquier hombre o mujer que entre al patio interior *para ver* al rey, sin ser llamado, hay una sola ley: Ha de morir, salvo aquel a quien el rey extienda el “cetro de oro; ese vivirá, y yo no he sido llamada para entrar a ver al rey estos treinta días.

12 Y dijeron a Mardoqueo las palabras de Ester.

13 Entonces dijo Mardoqueo que respondiesen a Ester: No pienses en tu alma que, estando en la casa del rey, solo tú escaparás entre todos los judíos.

14 Porque si permaneces callada en este tiempo, el alivio y la liberación de los judíos surgirán de otra parte; pero tú y la casa de tu padre pereceréis. ¿Y quién sabe si para “esta hora tú has llegado al reino?

15 Y Ester dijo que respondiesen a Mardoqueo:

16 Ve y reúne a todos los judíos que se hallan en Susa, y “ayunad por mí y no comáis ni bebáis en tres días, ni de noche ni de día. Yo también ayunaré con mis doncellas igualmente, y así entraré a ver al rey, aunque no sea conforme a la ley; y si perezco, que perezca.

17 Entonces Mardoqueo se fue e hizo conforme a todo lo que le había mandado Ester.

3a GEE Ayunar, ayuno.
7a Ester 7:4.

11a Ester 5:2; 8:4.
14a Gén. 45:7.

16a GEE Ayunar, ayuno.

CAPÍTULO 5

El rey recibe a Ester — Ester invita al rey y a Amán a un banquete — Amán forja un plan para ahorcar a Mardoqueo.

Y ACONTECIÓ que al tercer día se vistió Ester con su vestidura real y entró en el patio interior del palacio del rey, frente a los aposentos del rey; y estaba el rey sentado en su trono real en la sala real, frente a la entrada del palacio.

2 Y sucedió que, cuando vio a la reina Ester que estaba en el patio, ella halló gracia ante sus ojos; y el rey extendió hacia Ester el ^acentro de oro que tenía en la mano. Entonces se acercó Ester y tocó la punta del cetro.

3 Y dijo el rey: ¿Qué deseas, reina Ester? ¿Y cuál es tu petición? Hasta la mitad del reino se te dará.

4 Y Ester dijo: Si le parece bien al rey, venga hoy el rey con Amán al banquete que le he preparado.

5 Y respondió el rey: Daos prisa, *llamad* a Amán para que hagamos lo que Ester ha dicho. Fueron, pues, el rey y Amán al banquete que Ester dispuso.

6 Y dijo el rey a Ester en el banquete, mientras bebían vino: ¿Cuál es tu ^apetición? Pues te será otorgada. ¿Cuál es tu deseo? Aunque sea la mitad del reino, te será concedido.

7 Entonces respondió Ester y dijo: Mi petición y mi deseo es este:

8 Si he hallado gracia ante los ojos del rey, y si le place al rey otorgar mi petición y conceder mi deseo, que venga el rey con Amán al ^abanquete que les dispondré; y mañana haré conforme a la palabra del rey.

9 Y salió Amán aquel día contento y alegre de corazón; pero cuando vio a Mardoqueo a la puerta del rey, que ^ano se levantaba ni temblaba delante de él, se llenó de ira contra Mardoqueo.

10 Pero se refrenó Amán, y cuando llegó a su casa, mandó llamar e hizo venir a sus amigos y a Zeres, su esposa.

11 Y les refirió Amán la gloria de sus riquezas, y la multitud de sus hijos y todas las cosas con las que el rey le había favorecido y ^aascendido de posición y cómo le había honrado elevándole sobre los príncipes y servidores del rey.

12 Y añadió Amán: También la reina Ester a ninguno hizo venir con el rey al banquete que ella dispuso, sino a mí; y también para mañana estoy convidado por ella con el rey.

13 Pero todo esto de nada me sirve cada vez que veo al judío Mardoqueo sentado a la puerta del rey.

14 Y Zeres, su esposa, y todos sus amigos le dijeron: Hagan una ^ahorca de cincuenta codos de altura, y mañana ^bdi al rey que

5 2a Ester 4:11.
6a Ester 7:2.
8a Ester 6:14.

9a Ester 3:5.
11a Ester 3:1.
14a Ester 7:9.

b Ester 6:4.

cuelguen a Mardoqueo en ella; y entra alegre con el rey al banquete. Y esto agradó a los ojos de Amán, e hizo preparar la horca.

CAPÍTULO 6

Mardoqueo recibe grandes honores — Amán, apesadumbrado, es aconsejado por su esposa.

AQUELLA misma noche se le fue el sueño al rey, y mandó que le trajesen “el libro de las memorias de las crónicas y las leyeron delante del rey.

2 Entonces se halló escrito que Mardoqueo había denunciado a “Bigtán y a Teres, dos eunucos del rey, de la guardia de la puerta, que habían tramado echar mano al rey Asuero.

3 Entonces dijo el rey: ¿Qué honor o que distinción se hizo a Mardoqueo por esto? Y respondieron los servidores del rey, sus oficiales: Nada se ha hecho por él.

4 Entonces dijo el rey: ¿Quién está en el patio? Y Amán había venido al “patio exterior de la casa del rey para ^bpedir al rey que hiciese colgar a Mardoqueo en la horca que él le tenía preparada.

5 Y los servidores del rey le respondieron: He aquí, Amán está en el patio. Y el rey dijo: Que entre.

6 Entró, pues, Amán, y el rey le preguntó: ¿Qué se hará al hombre a quien el rey desea honrar? Y dijo Amán en su corazón: ¿A

quién deseará el rey honrar más que a mí?

7 Y respondió Amán al rey: Para el hombre a quien el rey desea honrar,

8 traigan la vestidura real con la que el rey se viste, y el caballo en el que el rey cabalga y la corona real que está puesta sobre su cabeza;

9 y entreguen la vestidura y el caballo en manos de uno de los príncipes más nobles del rey, y vistan al hombre a quien el rey desea honrar, y llévenlo en el caballo por la plaza de la ciudad y pregonen delante de él: Así se hace al hombre a quien el rey desea honrar.

10 Entonces el rey dijo a Amán: Date prisa, toma la vestidura y el caballo, como tú has dicho, y hazlo así con el judío Mardoqueo, quien se sienta a la puerta del rey; no omitas nada de todo lo que has dicho.

11 Y Amán tomó la vestidura y el caballo, y vistió a Mardoqueo, y lo llevó en el caballo por la plaza de la ciudad e hizo pregonar delante de él: Así se hace al hombre a quien el rey desea honrar.

12 Después de esto Mardoqueo volvió a la puerta del rey, y Amán se apresuró a volver a su casa, apesadumbrado y con la cabeza cubierta.

13 Y contó Amán a Zeres, su esposa, y a todos sus amigos todo lo que le había acontecido; entonces le dijeron sus sabios y Zeres, su

6 1a Ester 2:23.
2a Ester 2:21-23.

4a Ester 4:11.
b Ester 5:14.

esposa: Si Mardoqueo, delante de quien has comenzado a caer, es de la descendencia de los judíos, no lo vencerás, sino que ciertamente caerás delante de él.

14 Aún estaban ellos hablando con él cuando los eunucos del rey llegaron y se apresuraron a llevar a Amán al “banquete que Ester había preparado.

CAPÍTULO 7

Ester revela el complot maquinado por Amán para destruir a los judíos — Amán es colgado en la horca que él mismo había hecho preparar.

FUE, pues, el rey con Amán al banquete de la reina Ester.

2 También en el segundo día, dijo el rey a Ester, mientras bebían vino: ¿Cuál es tu petición, reina Ester? Y se te concederá. ¿Cuál es tu deseo? Aunque sea la mitad del reino, te será concedido.

3 Entonces la reina Ester respondió y dijo: Oh rey, si he hallado gracia ante tus ojos, y si le place al rey, mi petición es que se me conceda la vida, y mi deseo, la vida de mi pueblo.

4 Porque hemos sido “vendidos, yo y mi pueblo, para ser destruidos, para ser muertos y exterminados. Y si para siervos y siervas hubiéramos sido vendidos, me habría callado, porque tal adversidad no sería suficiente para inquietar al rey.

5 Y respondió el rey Asuero y

dijo a la reina Ester: ¿Quién es, y dónde está aquel que pretende en su corazón hacer tal cosa?

6 Y Ester dijo: El enemigo y adversario es este malvado Amán. Entonces Amán se llenó de miedo delante del rey y de la reina.

7 Y se levantó el rey del banquete del vino en su ira *y se fue* al huerto del palacio; y se quedó Amán para suplicar a la reina Ester por su vida, porque vio que el rey estaba resuelto a hacerle mal.

8 Volvió después el rey del huerto del palacio al lugar del banquete, y Amán se había dejado caer sobre el lecho en que estaba Ester. Entonces dijo el rey: ¿Forzará a la reina también, *estando* yo en casa? Cuando esta palabra salió de la boca del rey, le “cubrieron el rostro a Amán.

9 Y Harbona, uno de los eunucos del rey, dijo: También he aquí, la horca de cincuenta codos de altura que Amán hizo para Mardoqueo, quien había hablado para bien del rey, está en casa de Amán. Entonces el rey dijo: “Colgado en ella.

10 Así colgaron a Amán en la “horca que él había hecho preparar para Mardoqueo; y se apaciguó la ira del rey.

CAPÍTULO 8

Se honra a Mardoqueo y se le pone a cargo de la casa de Amán — Asuero

14a Ester 5:8.
7 4a Ester 3:9; 4:7.
8a *Es decir*, en

preparación para ser
ejecutado.
9a Prov. 11:5–6.

10a DyC 10:25–27.

promulga un decreto para la preservación de los judíos.

EL mismo día dio el rey Asuero a la reina Ester la casa de Amán, enemigo de los judíos; y Mardoqueo fue ante el rey, porque Ester le había dicho "lo que él era para ella.

2 Y se quitó el rey su anillo que había vuelto a tomar de Amán y se lo dio a Mardoqueo. Y Ester puso a Mardoqueo a cargo de la casa de Amán.

3 Y volvió Ester a hablar delante del rey, y cayó a sus pies, rogándole con lágrimas que anulara la maldad de Amán, el agagueo, y el plan que había tramado contra los judíos.

4 Entonces el rey extendió a Ester el cetro de oro, y Ester se levantó y se puso de pie delante del rey

5 y dijo: Si le place al rey, y si he hallado gracia ante él, y si el asunto es justo delante del rey y soy agradable ante sus ojos, que se escriba para revocar las cartas del plan maquinado por Amán hijo de Hamedata, el agagueo, que escribió para destruir a los judíos que están en todas las provincias del rey.

6 Porque, ¿cómo podría yo soportar y ver el mal que alcanzaría a mi pueblo? ¿Cómo podría yo soportar y ver la destrucción de mi gente?

7 Y respondió el rey Asuero a la reina Ester y al judío Mardoqueo: He aquí, yo he dado a Ester la casa de Amán, y a él le han colgado en

la horca, por cuanto extendió su mano contra los judíos.

8 Escribid, pues, vosotros a los judíos como bien os parezca, en nombre del rey, y selladlo con el anillo del rey; porque el decreto que se escribe en nombre del rey y se sella con el anillo del rey no puede ser revocado.

9 Entonces fueron llamados los escribas del rey en el mes tercero, que es Siván, a los veintitrés días de ese mes; y se escribió conforme a todo lo que mandó Mardoqueo a los judíos, y a los sátrapas, y a los gobernadores y a los príncipes de las provincias que había desde la India hasta Etiopía, ciento veintisiete provincias; a cada provincia según su escritura, y a cada pueblo conforme a su lengua, y también a los judíos conforme a su escritura y su lengua.

10 Y se escribió en nombre del rey Asuero y se selló con el anillo del rey, y se enviaron cartas por medio de mensajeros a caballo, montados en corceles vástagos de yeguas reales;

11 en ellas el rey concedía a los judíos que estaban en todas las ciudades que se reuniesen y estuviesen *a la defensa* de su vida, para exterminar, y matar y destruir el poder del pueblo o provincia que viniese contra ellos, *aun* a niños y a mujeres, y para apoderarse de sus bienes,

12 esto en un mismo día, en todas las provincias del rey Asuero, en el día trece del mes duodécimo, que es el mes de Adar.

13 La copia del escrito que se había de dar por mandato en cada provincia fue proclamada a todos los pueblos, a fin de que los judíos estuviesen preparados para aquel día para vengarse de sus enemigos.

14 Los mensajeros, pues, cabalgando en corceles reales, salieron apresurados y urgidos por el mandato del rey; y el decreto fue dado en la ciudadela de Susa.

15 Y salió Mardoqueo de la presencia del rey con "vestiduras reales de azul y blanco, y una gran corona de oro, y un manto de lino fino y *material* púrpura; entonces la ciudad de Susa se alegró y se regocijó.

16 Y los judíos tuvieron luz y alegría, y gozo y honra.

17 Y en cada provincia y en cada ciudad adonde llegó el mandato del rey y su decreto, los judíos tuvieron alegría y gozo, banquete y día bueno. Y muchos de entre los pueblos de la tierra se hacían judíos, porque el temor a los judíos había caído sobre ellos.

CAPÍTULO 9

Los judíos matan a sus enemigos, entre ellos a los diez hijos de Amán — Se instituye la fiesta de Purim para conmemorar su liberación y su victoria.

Y EN el mes duodécimo, que es el mes de Adar, el día trece del mismo mes, en el que debía ejecutarse el mandato del rey y su

decreto, el mismo día en que esparaban los enemigos de los judíos enseñorearse de ellos, sucedió lo contrario; porque los judíos se enseñorearon de los que los aborrecían.

2 Los judíos se reunieron en sus ciudades por todas las provincias del rey Asuero, para echar mano a los que habían procurado su mal; y nadie se opuso a ellos, porque el temor a ellos había caído sobre todos los pueblos.

3 Y todos los príncipes de las provincias, y los sátrapas, y gobernadores y oficiales del rey apoyaban a los judíos, porque el temor a Mardoqueo había caído sobre ellos,

4 pues Mardoqueo era grande en la casa del rey, y su fama iba por todas las provincias; así, aquel hombre, Mardoqueo, iba engrandeciéndose.

5 E hirieron los judíos a todos sus enemigos a filo de espada, con matanza y destrucción; e hicieron lo que quisieron con los que los odiaban.

6 Y en la ciudadela de Susa, los judíos mataron y destruyeron a quinientos hombres.

7 Mataron entonces a Parsandata, y a Dalfón, y a Aspata,

8 y a Porata, y a Adalía, y a Aridata,

9 y a Parmasta, y a Arisai, y a Aridai y a Vaizata,

10 los diez hijos de Amán hijo de Hamedata, enemigo de los judíos; pero en el botín no pusieron su mano.

11 El mismo día llegó ante el rey la cuenta de los muertos en Susa, la ciudadela.

12 Y dijo el rey a la reina Ester: En la ciudadela de Susa, los judíos han matado y destruido a quinientos hombres y a los diez hijos de Amán. ¿Qué habrán hecho en las otras provincias del rey? ¿Cuál, pues, es tu petición? Y te será concedida. ¿Qué más deseas? Y será hecho.

13 Y respondió Ester: Si place al rey, concédase también mañana a los judíos en Susa que hagan conforme al decreto de hoy y que cuelguen en la horca a los diez hijos de Amán.

14 Y mandó el rey que se hiciese así; y se dio la orden en Susa, y colgaron a los diez hijos de Amán.

15 Y los judíos que estaban en Susa se reunieron también el día catorce del mes de Adar y mataron en Susa a trescientos hombres; pero en el botín no pusieron su mano.

16 Y los otros judíos que estaban en las provincias del rey también se reunieron y se pusieron *en defensa* de su vida, y tuvieron descanso de sus enemigos y mataron a setenta y cinco mil de los que los odiaban; pero en el botín no pusieron su mano;

17 y sucedió esto en el día trece del mes de Adar. Y reposaron en el día catorce del mismo mes, y lo proclamaron día de banquete y de regocijo.

18 Pero los judíos que estaban en Susa se reunieron el trece y el

catorce del mismo *mes*; y el quince del mismo mes reposaron y lo proclamaron día de banquete y de regocijo.

19 Por tanto, los judíos que habitan en el campo, en las ciudades sin muro, celebran el catorce del mes de Adar como día de regocijo y de banquete, y un día bueno, y de enviar "porciones cada uno a su vecino.

20 Y escribió Mardoqueo estas cosas y envió cartas a todos los judíos, cercanos y distantes, que estaban en todas las provincias del rey Asuero,

21 para establecer que celebren el día decimocuarto y el decimoquinto del mes de Adar, cada año,

22 como días en los que los judíos tuvieron descanso de sus enemigos, y el mes en que se les convirtió la tristeza en alegría, y el luto en día bueno; que los celebren como días de banquete, y de regocijo, y de enviar porciones cada uno a su vecino y dádivas a los pobres.

23 Y los judíos aceptaron hacer lo que habían comenzado, según lo que les escribió Mardoqueo.

24 Porque Amán hijo de Hamedata, el agagueo, enemigo de todos los judíos, había ideado un plan contra los judíos para destruirlos y había echado pur, que quiere decir suerte, para afligirlos y acabar con ellos.

25 Pero cuando Ester fue ante el rey, este ordenó por carta que el perverso plan que aquel tramó contra los judíos recayera sobre su

cabeza y que los colgaran a él y a sus hijos en la horca.

26 Por esto llamaron a estos días Purim, del nombre pur. Debido a todas las palabras de esta carta, y a lo que ellos vieron sobre este asunto, y a lo que llegó a su conocimiento,

27 los judíos establecieron y tomaron sobre sí, y sobre su descendencia y sobre todos sus aliados, que sin falta celebrarían estos dos días según lo escrito tocante a ellos y conforme a su tiempo cada año.

28 Y que estos días serían recordados y celebrados por todas las generaciones, por cada familia, por cada provincia y por cada ciudad. Y que estos días de Purim no dejarían de celebrarse de entre los judíos, y que el recuerdo de ellos no cesaría entre su descendencia.

29 Y la reina Ester hija de Abihail y el judío Mardoqueo, escribieron con toda autoridad para confirmar esta segunda carta de Purim.

30 Y envió *Mardoqueo* cartas a todos los judíos, a las ciento veintisiete provincias del rey Asuero, con palabras de paz y de verdad,

31 para confirmar estos días de Purim en sus tiempos señalados, según los habían establecido el judío Mardoqueo y la reina Ester, y como ellos lo habían establecido para sí y para su descendencia en lo relacionado con los ayunos y su clamor.

32 Y el mandato de Ester confirmó estas prácticas acerca de Purim, y esto se escribió en el libro.

CAPÍTULO 10

El judío Mardoqueo es segundo en poder y autoridad después del rey Asuero.

Y EL rey Asuero impuso tributo sobre la tierra y sobre las islas del mar.

2 Y todas las obras de su autoridad y de su poder, y la declaración de la grandeza de Mardoqueo, con que el rey le engrandeció, ¿no está todo escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Media y de Persia?

3 Porque el judío Mardoqueo fue segundo después del rey Asuero, y grande entre los judíos y bien recibido por la multitud de sus hermanos, pues procuró el bien de su pueblo y habló paz para toda su descendencia.

JOB

CAPÍTULO 1

Job, hombre justo y perfecto, es bendecido con grandes riquezas — Satanás recibe permiso de Jehová para tentar a Job y ponerle a prueba — Las propiedades y los hijos de este son destruidos, y aun así alaba y bendice a Jehová.

HUBO en la tierra de ^aUz un hombre llamado ^bJob; y era este hombre ^cperfecto y recto, y ^dtemeroso de Dios y apartado del mal.

2 Y le nacieron siete hijos y tres hijas.

3 Y su hacienda era de siete mil ovejas, y tres mil camellos, y quinientas yuntas de bueyes, y quinientas asnas y muchísimos criados; y era aquel hombre más grande que todos los orientales.

4 E iban sus hijos y hacían banquetes en sus casas, cada uno en su día; y enviaban a llamar a sus tres hermanas para que comiesen y bebiesen con ellos.

5 Y acontecía que, habiendo pasado los días del convite, Job enviaba y los santificaba, y se levantaba de mañana y ofrecía ^aholocaustos conforme al número de todos ellos. Porque decía Job: Quizá habrán pecado mis hijos y habrán ^bblasfemado contra Dios

en sus corazones. De esta manera hacía Job todos los días.

6 Y aconteció que un día vinieron los ^ahijos de Dios a presentarse delante de Jehová, entre los cuales vino también ^bSatanás.

7 Y dijo Jehová a Satanás: ¿De dónde vienes? Y respondiendo Satanás a Jehová, dijo: De ^arodear la tierra y de andar por ella.

8 Y Jehová dijo a Satanás: ¿No has considerado a mi siervo Job, que no hay otro como él en la tierra, hombre perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal?

9 Y respondiendo Satanás a Jehová, dijo: ¿Acaso teme Job a Dios de balde?

10 ¿No le has levantado tú una valla a él, y a su casa y a todo lo que tiene alrededor? Al trabajo de sus manos has dado bendición; por tanto, sus bienes han aumentado sobre la tierra.

11 Pero extiende ahora tu mano y toca todo lo que tiene, *y verás* si no blasfema contra ti en tu mismo rostro.

12 Y dijo Jehová a Satanás: He aquí, todo lo que tiene está en tus manos; solamente no pongas tu mano sobre él. Y salió Satanás de delante de Jehová.

13 Y un día aconteció que sus hijos e hijas comían y bebían

1 1a Gén. 10:23.

b Ezeq. 14:14;

Stg. 5:11;

DyC 121:10.

c GEE Perfecto.

d GEE Temor — Temor

de Dios.

5a 1 Ne. 5:9.

b GEE Blasfemar,
blasfemia;

Profanidad.

6a TJS Job 1:6 . . . vinieron

los hijos *y las hijas*
de Dios.

GEE Hijos e hijas de
Dios.

b GEE Diablo.

7a DyC 10:14, 27.

vino en casa de su hermano, el primogénito,

14 y vino un mensajero a Job, que le dijo: Estaban arando los bueyes, y las asnas pacían cerca de ellos,

15 y acometieron los sabeos y se los llevaron, y mataron a los criados a filo de espada; solamente escapé yo para traerte las nuevas.

16 Aún estaba este hablando cuando vino otro, que dijo: Fuego de Dios cayó del cielo que quemó las ovejas y a los criados y los consumió; solamente escapé yo para traerte las nuevas.

17 Todavía estaba este hablando, y vino otro que dijo: Los caldeos hicieron tres escuadrones, y dieron sobre los camellos y los tomaron, e hirieron a los criados a filo de espada; y solamente escapé yo para traerte las nuevas.

18 Entretanto que este hablaba, vino otro que dijo: Tus hijos y tus hijas estaban comiendo y bebiendo vino en casa de su hermano, el primogénito,

19 y he aquí que un gran viento vino del lado del desierto y azotó las cuatro esquinas de la casa, la cual cayó sobre los jóvenes, y murieron; y solamente escapé yo para traerte las nuevas.

20 Entonces Job se levantó, y rasgó su manto, y se rapó la cabeza, y se postró en tierra y adoró,

21 y dijo: Desnudo salí del

vientre de mi madre y desnudo volveré allá. Jehová dio y Jehová ^aquitó: ¡Bendito sea el nombre de Jehová!

22 En todo esto no pecó Job ni atribuyó a Dios despropósito alguno.

CAPÍTULO 2

Satanás recibe permiso de Jehová para afligir físicamente a Job — Este es herido con sarna — Elifaz, Bildad y Zofar vienen a consolarlo.

Y ACONTECIÓ que otro día vinieron los ^ahijos de Dios para presentarse delante de Jehová, y ^bSatanás vino también entre ellos para presentarse delante de Jehová.

2 Y dijo Jehová a Satanás: ¿De dónde vienes? Y respondió Satanás a Jehová y dijo: De rodear la tierra y de andar por ella.

3 Y Jehová dijo a Satanás: ¿No has considerado a mi siervo Job, que no hay otro como él en la tierra, hombre perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal, y que todavía retiene su ^aintegridad, aun cuando tú me incitaste contra él para que lo arruinara sin causa?

4 Y Satanás respondió a Jehová y dijo: Piel por piel, todo lo que el hombre tiene dará por su vida.

5 Pero extiende ahora tu mano y toca su hueso y su carne, y *verás* si no ^ablasfema contra ti en tu mismo rostro.

21a GEE Paciencia.

2 1a GEE Hijos e hijas de Dios.

b *Es decir*, el adversario.
GEE Diabolo.

3a GEE Integridad.

5a GEE Blasfemar,
blasfemia.

6 Y Jehová dijo a Satanás: He aquí, él está en tus manos; pero guarda su vida.

7 Y salió Satanás de delante de Jehová e hirió a Job con "una sarna maligna desde la planta de su pie hasta la coronilla de su cabeza.

8 Y tomaba un pedazo de teja para rascarse con él, y estaba sentado en medio de "ceniza.

9 Entonces le dijo su esposa: ¿Aún retienes tu integridad? Maldice a Dios, y muérete.

10 Pero él le dijo: Has hablado como suele hablar cualquiera de las mujeres fatuas. ¿Pues qué? ¿Recibiremos de Dios "el bien, y el mal no lo recibiremos? En todo esto no pecó Job con sus labios.

11 Y tres amigos de Job, Elifaz, el temanita, y Bildad, el suhita, y Zofar, el naamatita, luego que oyeron de todo este mal que le había sobrevenido, vinieron cada uno de su lugar, porque habían convenido en venir juntos para condolerse de él y para consolarle.

12 Los cuales, alzando los ojos desde lejos, no lo reconocieron y lloraron a gritos; y cada uno de ellos rasgó su manto, y esparcieron polvo sobre sus cabezas hacia el cielo.

13 Así se sentaron con él en tierra durante siete días y siete noches, y ninguno le hablaba palabra,

porque veían que su "dolor era muy grande.

CAPÍTULO 3

Job maldice las circunstancias de su nacimiento — Él pregunta: ¿Por qué no morí en la matriz?

DESPUÉS de esto abrió Job su boca y maldijo su día.

2 Y exclamó Job y dijo:

3 Perezca el día en que yo nací y la noche en que se dijo: Un varón ha sido concebido.

4 Sea aquel día sombrío, y no cuide de él Dios desde arriba ni claridad sobre él resplandezca.

5 Aféenlo tinieblas y sombra de muerte; repose sobre él nublado que lo haga horrible como día "caliginoso.

6 Ocupe aquella noche la oscuridad; no sea contada entre los días del año ni venga en el número de los meses.

7 ¡He aquí, sea aquella noche solitaria, que no haya canción alguna en ella!

8 Maldíganla los que maldicen el día, los que se aprestan para despertar a "Leviatán.

7a *Es decir*, de furúnculos.

8a Mos. 11:25.

10a Mateo 5:45;

DyC 29:39; 122:5-9.

13a Hel. 5:12;

DyC 24:8.

3 5a *O sea*, sombrío, oscuro.

8a *Es decir*, el legendario

monstruo marino que representaba las fuerzas del caos que se oponían al Creador.

- 9 Oscurézcense las estrellas
del anochecer;
espere la luz, y no venga
ni vea el parpadeo de la au-
rora,
- 10 por cuanto no cerró las
puertas del vientre donde
yo estaba
ni escondió de mis ojos el
sufrimiento.
- 11 ¿Por qué no morí yo en la
matriz,
o expiré al salir del
vientre?
- 12 ¿Por qué me recibieron las
rodillas?
¿Y para qué los pechos que
me amamantaron?
- 13 Pues ahora estaría yo
muerto y reposaría;
dormiría, y entonces tendría
descanso
- 14 con los reyes y con los conse-
jeros de la tierra,
los que reedifican para sí
ruinas;
- 15 o con los príncipes que po-
seían el oro,
que llenaban sus casas de
plata;
- 16 o, ¿por qué no fui escondido
como un aborto,
como los pequeñitos que
nunca vieron la luz?
- 17 Allí los malvados dejan de
perturbar,
y allí “descansan los de ago-
tadas fuerzas.
- 18 Allí asimismo reposan los
cautivos;
no oyen la voz del capataz.
- 19 Allí están el pequeño y el
grande,
y el siervo libre de su señor.
- 20 ¿Por qué se da luz al que
sufre
y vida a los de ánimo amar-
gado,
- 21 a los que esperan la “muerte,
pero no les llega,
aunque la buscan más que
a tesoros,
- 22 a los que se alegran sobre-
manera
y se gozan cuando hallan el
sepulcro?
- 23 ¿Por qué se da vida al hombre
cuyo camino está escondi-
dido,
y a quien Dios ha cercado?
- 24 Pues antes que mi pan viene
mi suspiro,
y mis gemidos corren como
agua.
- 25 Porque el temor que me es-
pantaba me ha sobreve-
nido,
y me ha acontecido lo que
yo temía.
- 26 No he tenido paz, ni tran-
quilidad ni reposo;
más bien, me vino turba-
ción.

CAPÍTULO 4

*Elifaz reprende a Job, haciéndole pre-
guntas tales como: ¿Son destruidos
los rectos?, y, ¿será el hombre más
puro que el que lo creó?*

ENTONCES respondió Elifaz, el te-
manita, y dijo:

17a GEE Descansar, descanso (reposo).

21a Apoc. 9:6.

- 2 Si intentáramos hablarte, ¿te sería molesto?
Pero, ¿quién podrá detener las palabras?
- 3 He aquí, tú enseñabas a muchos
y las manos débiles fortalecías.
- 4 Al que tropezaba, tus palabras sostenían;
y fortalecías las rodillas débiles.
- 5 Mas ahora que *el mal* ha venido sobre ti, te desalientas;
y ahora que ha llegado a ti, te turbas.
- 6 ¿No es esto tu temor, tu confianza,
tu esperanza y la perfección de tus caminos?
- 7 Recuerda, te ruego, ¿quién, siendo “inocente, ha perecido jamás?
O, ¿dónde han sido destruidos los rectos?
- 8 Como yo he visto, los que aran iniquidad
y siembran aflicción, eso mismo siegan.
- 9 Perecen por el aliento de Dios,
y por el sople de su furor son consumidos.
- 10 El rugido del león, y la voz del león
y los dientes de los leoncillos son quebrantados.
- 11 El león viejo parece por falta de presa,
y los cachorros de la leona se dispersan.
- 12 Un asunto me fue traído en secreto,
y mi oído ha percibido algo de ello.
- 13 En imaginaciones de visiones nocturnas,
cuando el sueño profundo cae sobre los hombres,
- 14 me sobrevino un espanto y un temblor
que estremeció todos mis huesos;
- 15 y un espíritu pasó por delante de mí
que hizo que se erizara el vello de mi cuerpo.
- 16 Se detuvo, pero yo no reconocí su semblante;
delante de mis ojos había una figura; hubo silencio, entonces oí una voz:
- 17 ¿Será el hombre más justo que Dios?
¿Será el hombre más puro que el que lo creó?
- 18 He aquí que en sus siervos no confía,
y atribuye errores a sus ángeles.
- 19 ¡Cuánto más en los que habitan en casas de barro,
cuyos cimientos están en el “polvo,
que serán aplastados como la polilla!
- 20 De la mañana a la tarde son destruidos,
y se pierden para siempre, sin haber quien repare en ello.
- 21 Su eminencia, ¿no se pierde con ellos mismos?
Mueren, mas sin sabiduría.

CAPÍTULO 5

Elifaz aconseja a Job: El hombre nace para la aflicción; buscad a Dios; y bienaventurado es el hombre a quien Dios corrige.

AHORA pues, da voces. ¿Habrá quien te responda?

¿Y a cuál de los santos te volverás?

2 Es cierto que al necio la ira lo mata,
y al codicioso lo consume la envidia.

3 Yo he visto al necio que echaba raíces,
y en esa misma hora maldije su habitación.

4 Sus hijos estarán lejos de toda seguridad;
y en la puerta serán quebrantados,
y no habrá quien los libre.

5 Su mies comerán los hambrientos
y la sacarán de entre las espigas;
y los sedientos beberán su hacienda.

6 Porque la aflicción no sale del polvo,
ni el sufrimiento brota de la tierra.

7 Pero como las chispas se levantan para volar por *el aire*,
así el hombre nace para la ^aaflicción.

8 Ciertamente yo buscaría a Dios
y le encomendaría mi causa;

9 Él hace cosas grandes e inescrutables,
y maravillas sin número;

10 él da la lluvia sobre la faz de la tierra
y envía las aguas sobre los campos;

11 él pone en alto a los humildes
y da seguridad a los ^aenlutados;

12 él frustra los pensamientos de los astutos,
para que sus manos no prosperen;

13 él prende a los sabios en su propia astucia,
y el consejo de los perversos es malogrado.

14 De día estos se topan con tinieblas
y a mediodía andan a tientas como de noche.

15 Así él libra al pobre de la espada, de la boca y de la mano del poderoso.

16 Así habrá esperanza para el menesteroso,
y la injusticia cerrará la boca.

17 He aquí, ^abienaventurado es el hombre a quien Dios corrige;
por tanto, no menosprecies ^bla corrección del Todopoderoso.

18 Porque él lastima, pero él venda;
él hiere, pero sus manos curan.

19 De seis tribulaciones te liberará,

5 7a GEE Adversidad.
11a DyC 101:42.

17a GEE Gozo.
b GEE Castigar, castigo.

- y en la séptima no te tocará el mal.
- 20 En el hambre te rescatará de la muerte,
y en la guerra, de manos de la espada.
- 21 Del azote de la lengua serás protegido
y no temerás la destrucción cuando venga.
- 22 De la destrucción y del hambre te reirás
y no temerás a las fieras del campo,
- 23 pues aun con las piedras del campo tendrás alianza,
y las fieras del campo estarán en paz contigo.
- 24 Y sabrás que hay paz en tu tienda;
y visitarás tu morada, y nada te faltará.
- 25 Asimismo sabrás que tu descendencia es mucha,
y tu prole es como la hierba de la tierra.
- 26 Y llegarás con vigor a la sepultura,
como la gavilla de trigo que se recoge a su tiempo.
- 27 He aquí, lo que hemos inquirido, y así es;
óyelo y conócelo para tu bien.

CAPÍTULO 6

Job se lamenta por su pesar — Ora a Dios para que le conceda sus peticiones — Se debe tener compasión por aquellos que están

atribulados — ¡Cuán poderosas son las palabras de rectitud!

Y RESPONDIÓ Job y dijo:

- 2 ¡Oh, que “pesasen bien mi queja y mi tormento,
y que se alzasen igualmente en la balanza!
- 3 Porque pesarían más que la arena del mar;
por eso mis palabras han sido precipitadas.
- 4 Porque las saetas del Todopoderoso están clavadas en mí,
cuyo veneno bebe mi espíritu;
y los terrores de Dios combaten contra mí.
- 5 ¿Acaso rebuzna el asno montés junto a la hierba?
¿Muge el buey junto a su pasto?
- 6 ¿Se comerá lo desabrido sin sal?
¿O habrá gusto en la clara del huevo?
- 7 Las cosas que mi alma no quería tocar
son ahora mi repugnante comida.
- 8 ¡Quién me diera que se cumpliera mi petición,
y que Dios *me* otorgase lo que anhelo;
- 9 y que agradara a Dios quebrantarme,
que soltara su mano y acabara conmigo!
- 10 Y sería aún más mi consuelo si me asaltase con dolor sin darme más tregua,

- porque yo no he escondido las palabras del Santo.
- 11 ¿Cuál es mi fuerza para seguir esperando?
¿Y cuál es mi fin para prolongar mi vida?
- 12 ¿Es mi fuerza la de las piedras?
¿O es mi carne de bronce?
- 13 ¿No está la ayuda en mí mismo,
y la sana sabiduría me falta del todo?
- 14 El atribulado debe ser ^acompadecido por su compañero, aunque haya abandonado el temor del Omnipotente.
- 15 Mis hermanos han actuado engañosamente como un torrente;
han pasado como corrientes impetuosas
- 16 que están enturbiadas por el hielo,
y en las que se derrite la nieve,
- 17 que al tiempo del calor son deshechas
y, al calentarse, desaparecen de su lugar.
- 18 Se apartan de la senda de su rumbo;
van menguando y se pierden.
- 19 Miraron las caravanas de Temán;
los caminantes de Sabá las esperaron a ellas;
- 20 *pero* fueron avergonzados por su esperanza,
porque llegaron hasta ellas y quedaron confundidos.
- 21 Ahora, ciertamente como ellas sois vosotros;
habéis visto el terror y teméis.
- 22 ¿Os he dicho yo: *“Traedme algo,*
o sobornad por mí de vuestra hacienda,
- 23 o libradme de la mano del opresor,
o redimidme de manos de los violentos?
- 24 Enseñadme, y yo callaré;
y hacedme entender en qué he errado.
- 25 ¡Cuán poderosas son las palabras de rectitud!
Pero, ¿qué reprocha vuestra reprensión?
- 26 ¿Pensáis censurar las palabras
y los discursos de un desesperado, que son como el viento?
- 27 También os arrojáis sobre el huérfano
y caváis un ^afoso para vuestro amigo.
- 28 Ahora pues, si queréis, miradme
y *ved* si miento ante vosotros.
- 29 Volved ahora, y no haya iniquidad;
volved aún *a considerar* mi justicia en esto.
- 30 ¿Acaso hay iniquidad en mi lengua?
¿Acaso no puede mi paladar discernir las cosas perversas?

CAPÍTULO 7

Job pregunta: ¿No tiene acaso el hombre trabajo arduo sobre la tierra? ¿Qué es el hombre para que lo engrandezcas? ¿Por qué no perdonas mi iniquidad?

¿No tiene acaso el hombre "trabajo arduo sobre la tierra?

¿Y no son sus días como los días del jornalero?

2 Como el siervo anhela la sombra,
y como el jornalero espera *el salario* de su trabajo,

3 así he tenido que heredar meses de desolación,
y me asignaron noches de trabajo agotador.

4 Cuando estoy acostado,
digo:
¿Cuándo me levantaré? Mas la noche es larga,
y estoy cansado de dar vueltas hasta el alba.

5 Mi carne está vestida de gusanos y de costras de polvo;
mi piel se agrieta y supura.

6 Y mis días son más veloces que la lanzadera del tejedor,
y fenecen sin esperanza.

7 Acuérdate de que mi vida es un soplo
y de que mis ojos no volverán a ver el bien.

8 Los ojos de los que me ven no me verán más;
tus ojos están sobre mí, y dejaré de ser.

9 Como la nube se desvanece y se va,
así el que desciende al Seol no subirá;

10 no volverá más a su casa,
ni su lugar le reconocerá más.

11 Por tanto, yo no refrenaré mi boca;
hablaré en la angustia de mi espíritu
y me quejaré en la amargura de mi alma.

12 ¿Soy yo el mar, o un monstruo marino,
para que me pongas guardia?

13 Cuando digo: Mi lecho me consolará,
mi cama atenuará mis quejas,

14 entonces me asustas con sueños
y me aterras con visiones.

15 Y así mi alma tuvo por mejor la estrangulación,
y *quiso* la muerte más que la vida.

16 Aborrezco *mi vida*; no he de vivir para siempre;
déjame, pues mis días son vanidad.

17 ¿Qué es "el hombre para que lo engrandezcas,
y para que pongas sobre él tu corazón,

18 y para que lo visites cada mañana,

y para que le "pongas a prueba a cada momento?

19 ¿Hasta cuándo no apartarás de mí tu mirada,

7 1a Alma 12:26-28;
DyC 42:48; 121:25.

17a Sal. 8:3-6.
18a GEE Adversidad.

- ni me soltarás siquiera hasta que trague mi saliva?
- 20 He pecado. ¿Qué puedo hacer a ti, oh Guardián de los hombres?
¿Por qué has hecho de mí tu blanco,
para que yo sea una carga para mí mismo?
- 21 ¿Y por qué no quitas mi transgresión y perdonas mi iniquidad?
Porque ahora dormiré en el polvo;
y si me buscas de mañana, ya no existiré.

CAPÍTULO 8

Bildad pregunta: ¿Acaso pervertirá Dios el juicio? — También dice: Nuestros días sobre la tierra son como una sombra; Dios no rechaza al hombre perfecto.

Y RESPONDIÓ Bildad, el suhita, y dijo:

- 2 ¿Hasta cuándo hablarás tales cosas,
y serán las palabras de tu boca como un viento impetuoso?
- 3 ¿Acaso pervertirá Dios el juicio,
o pervertirá el Todopoderoso la "justicia"?
- 4 Si tus hijos pecaron contra él,
él los entregó en manos de su transgresión.
- 5 Si tú de mañana buscas a Dios

- y ruegas al Todopoderoso,
si fueras puro y recto,
ciertamente se despertaría ahora en tu favor
y haría prosperar la morada de tu justicia.
- 7 Aunque tu comienzo haya sido pequeño,
tu porvenir se engrandecerá en gran manera.
- 8 Pues pregunta, te ruego, a las generaciones pasadas
y disponte para lo inquirido por sus padres;
- 9 pues nosotros somos de ayer
y nada sabemos,
ya que nuestros días sobre la tierra son como una sombra.
- 10 ¿No te enseñarán ellos, y te hablarán,
y de su corazón sacarán palabras?
- 11 ¿Crece el junco sin lodo?
¿Crece la caña sin agua?
- 12 Aun en su verdor, sin haber sido cortado,
se seca antes que toda hierba.
- 13 Tales son los caminos de todos los que se olvidan de Dios;
y la esperanza del impío perecerá,
- 14 porque su esperanza será cortada,
y su confianza es como una tela de araña.
- 15 Se apoyará en su casa, mas esta no permanecerá en pie;

- se asirá a ella, mas no resistirá.
- 16 Como un árbol está "verde delante del sol y sus renuevos salen sobre su huerto,
- 17 se van entretrejiendo sus raíces sobre un montón de rocas.
Ve una casa de piedra.
- 18 Si lo arrancan de su lugar, este lo negará entonces, *diciendo: Nunca te vi.*
- 19 He aquí, este será el gozo de su camino, y del polvo brotarán otros.
- 20 He aquí, Dios no rechaza al perfecto ni brinda apoyo a la mano de los malignos.
- 21 Aún llenará tu boca de risa, y tus labios de júbilo.
- 22 Los que te aborrecen serán vestidos de "vergüenza, y la habitación de los malvados perecerá.

CAPÍTULO 9

Job reconoce la justicia y la grandeza de Dios y concluye que el hombre no puede contender con Él.

Y RESPONDIÓ Job y dijo:

- 2 Ciertamente yo sé que es así; pero, ¿cómo se justificará el hombre ante Dios?

- 3 Si alguno quisiera "contender con él, no podría responderle ni una vez entre mil.
- 4 Él es sabio de corazón y poderoso en fuerzas.
¿Quién se ha "endurecido contra él y ha quedado en paz?
- 5 Él arranca los montes con su furor, y no saben quién los trastornó.
- 6 Él remueve la tierra de su lugar y hace temblar sus columnas.
- 7 Él manda al sol y no sale; y "sella las estrellas.
- 8 Él solo "extiende los cielos y anda sobre las olas del mar.
- 9 Él hizo la "Osa, el Orión, y las Pléyades y los lugares lejanos del sur.
- 10 Él hace cosas grandes e incomprensibles, y maravillosas, sin número.
- 11 He aquí que él pasa delante de mí, y yo no lo veo; y pasa de largo, y no lo percibo.
- 12 He aquí, arrebatada algo, y, ¿quién le detendrá?
¿Quién le dirá: ¿Qué "haces?
- 13 Dios no detendrá su ira, y debajo de él se postran

16a HEB húmedo, fresco; es decir, crece con vigor.

22a DyC 109:29-30.

GEE Culpa.

9 3a Isa. 45:9;

Éter 4:8.

4a GEE Rebelión.

7a Es decir, esconde.

8a Sal. 104:2;

Isa. 40:22;

2 Ne. 8:13.

9a O sea, la constelación de la Osa Mayor.

12a Rom. 9:20-21;

Moisés 1:4.

- los que ayudan a los soberbios.
- 14 ¿Cuánto menos le responderé yo
y hablaré con él palabras escogidas?
- 15 Aunque fuera yo justo, no respondería;
antes pediría clemencia "a mi juez.
- 16 Si yo le invocase y él me respondiese,
aún no creería que él hubiera escuchado mi voz.
- 17 Porque me quebranta con tempestad
y aumenta mis heridas sin causa.
- 18 No me permite recobrar el aliento,
sino que me llena de amarguras.
- 19 Si *hablamos* de fuerza, he aquí fuerte es él;
si de juicio, ¿quién me emplazará?
- 20 Si yo me justifico, me condenará mi boca;
si *digo que soy* perfecto, esto me hará inicuo.
- 21 Aunque yo fuese íntegro, no conocería mi alma;
despreciaría mi vida.
- 22 Una cosa me resta por decir:
Al perfecto y al malvado, él los consume.
- 23 Si el azote mata de repente,
se burla de la prueba de los inocentes.
- 24 La tierra es entregada en manos de los malvados,
y él cubre el rostro de sus jueces.
- Si no es *él*, ¿quién es?, ¿dónde está?
- 25 Mis días han sido más veloces que un correo;
huyen y no ven el bien.
- 26 Pasan cual naves veloces,
como el águila que se lanza sobre la presa.
- 27 Si digo: Olvidaré mi queja,
cambiaré mi *triste* semblante y me alegraré,
- 28 me dan temor todos mis dolores;
sé que no me tendrás por inocente.
- 29 Yo soy malvado;
¿Para qué, entonces, trabajar en vano?
- 30 Aunque me lave con aguas de nieve
y limpie mis manos con lejía,
- 31 aun así me hundirás en el foso,
y mis propios vestidos me aborrecerán.
- 32 Porque él no es hombre como yo, para que yo le responda,
y vengamos juntos a juicio.
- 33 No hay entre nosotros árbitro
que ponga su mano sobre nosotros dos.
- 34 Quite de sobre mí su vara,
y su terror no me espante.
- 35 Entonces hablaré y no le temeré,
porque yo no soy así.

CAPÍTULO 10

Job está hastiado de su vida — Razona con Dios acerca de sus aflicciones — Él pregunta: ¿Por qué me sacaste de la matriz?

- MI alma está hastiada de mi vida;
 daré yo rienda suelta a mi queja;
 hablaré en la amargura de mi alma.
- 2 Diré a Dios: No me condenes;
 hazme entender por qué contiendes conmigo.
- 3 ¿Te parece bien que oprimas, que deseches la obra de tus manos
 y que resplandezcas sobre el consejo de los malvados?
- 4 ¿Tienes tú ^aojos de carne?
 ¿^bVes tú como ve el hombre?
- 5 ¿Son tus días como los días del hombre,
 o tus años como los días del ser humano,
- 6 para que indagues mi iniquidad
 y busques mi pecado?
- 7 Tú sabes que no soy malvado,
 y que no hay quien libre de tu mano.
- 8 Tus manos ^ame formaron y me hicieron,
 ¿y después te vuelves y me deshaces?
- 9 Acuérdate, te ruego, de que como a barro me formaste,

- ¿y al ^apolvo me harás volver?
- 10 ¿No me vertiste como leche y como queso me cuajaste?
- 11 Me vestiste de piel y carne, y me tejiste con huesos y tendones.
- 12 Vida y misericordia me concediste,
 y tu cuidado ha guardado mi espíritu.
- 13 Y estas cosas tienes escondidas en tu corazón;
 yo sé que esto está contigo.
- 14 Si peco, entonces tú me observas,
 y no me tendrás por inocente de mi iniquidad.
- 15 Si soy malo, ¡ay de mí!
 y si soy justo, no levantaré mi cabeza,
 hastiado como estoy de deshonra
 y de verme afligido.
- 16 Y si me enaltezco, me cazas como a león,
 y vuelves a hacer contra mí prodigios.
- 17 Renuevas contra mí tus testigos
 y aumentas para conmigo tu furor;
 cambios y guerra están contra mí.
- 18 ¿Por qué me sacaste de la matriz?
 Hubiera yo expirado, y ningún ojo me habría visto.
- 19 Habría sido como si nunca hubiera existido,

10 ^a O sea, ojos mortales.
^b DyC 121:24.

8 ^a GEE Creación, crear.
 9 ^a Moisés 4:25.

- llevado desde el vientre a la sepultura.
- 20 ¿No son pocos mis días?
Cesa, pues, y déjame, para que me consuele un poco
- 21 antes que me vaya, para no volver,
a la tierra de tinieblas y de sombra de “muerte,
- 22 tierra de oscuridad, lóbrega, como sombra de muerte y sin orden,
y cuya luz es como densas tinieblas.

CAPÍTULO 11

Zofar pregunta: ¿Hallarás a Dios con solo buscarle? — Zofar dice que la esperanza de los malos será dar su último suspiro.

Y RESPONDIÓ Zofar, el naamatita, y dijo:

- 2 ¿No han de tener respuesta las muchas palabras?
¿Y el hombre que habla mucho será justificado?
- 3 ¿Harán tus falacias callar a los hombres?
¿Y harás escarnio, y no habrá quien te avergüence?
- 4 Tú dices: Mi doctrina es “pura,
y yo soy limpio delante de tus ojos.
- 5 Mas, ¡oh, quién diera que Dios hablara,
y abriera sus labios para contigo

- 6 y te declarara los secretos de la sabiduría,
que son el doble de la sana sabiduría!
Conocerías entonces que Dios te ha “castigado menos de lo que tu iniquidad merece.
- 7 ¿Hallarás tú a Dios con solo buscarle?
¿Hallarás tú la perfección del Todopoderoso?
- 8 Es más alto que los cielos;
¿qué harás?
Es más profundo que el “Seol; ¿cómo lo conocerás?
- 9 Su dimensión es más extensa que la tierra
y más ancha que el mar.
- 10 Si él pasa y encierra,
y si convoca una asamblea,
¿quién podrá contrarrestarle?
- 11 Porque él conoce a los hombres vanos;
ve asimismo la iniquidad,
y no hará caso?
- 12 El hombre “vano se hará sabio
cuando nazca el pollino del asno montés como hombre.
- 13 Si tú dispones tu corazón
y extiendes a él tus manos,
- 14 si alguna iniquidad hay en tus manos, y la apartas de ti
y no consientes que la

21a 2 Ne. 1:14.
GEE Muerte física.

11 4a Juan 7:16–17.

6a DyC 38:14.
GEE Perdonar.

8a HEB mundo o morada

de los muertos,
sepulcro, infierno.

12a GEE Vanidad, vano.

"maldad more en tus ^bhabita-
 ciones,
 15 entonces levantarás tu rostro
 "limpio de mancha
 y estarás firme y no temerás;
 16 y olvidarás tu padeci-
 miento,
 o te acordarás de él como de
 aguas que pasaron.
 17 Y tu vida será más clara que
 el mediodía;
 aunque oscurezca, será
 como la mañana.
 18 Y confiarás, porque habrá
 esperanza;
 mirarás alrededor y dormi-
 rás seguro.
 19 Y te acostarás, y no habrá
 quien te espante;
 y muchos te rogarán.
 20 Pero los ojos de "los malos
 se consumirán;
 y no tendrán refugio,
 y su esperanza será dar su
 último suspiro.

CAPÍTULO 12

Job dice: El alma de todo lo viviente está en las manos de Jehová; en los ancianos está la sabiduría; Jehová gobierna todas las cosas.

Y RESPONDIÓ Job y dijo:

2 En verdad que vosotros sois
 el pueblo,
 y con vosotros morirá la sa-
 biduría.

3 También tengo yo entendi-
 miento como vosotros;
 no soy yo menos que vo-
 sotros.
 ¿Y quién habrá que no
 pueda decir otro tanto?
 4 Yo soy uno de quien su
 amigo se "mofa,
 que invoca a Dios, y él le
 responde;
 uno justo y perfecto que es
 escarnecido.
 5 Aquel cuyos pies van a res-
 balar *es como* una lámpara
 despreciada por aquel que
 está a sus anchas.
 6 "Prosperan las tiendas de los
 ladrones,
 y los que provocan a Dios
 viven seguros,
 en cuyas manos él ha puesto
cuanto tienen.
 7 Y, en efecto, pregunta ahora
 a las bestias, y ellas te en-
 señarán;
 y a las aves de los cielos, y
 ellas te lo mostrarán;
 8 o habla a la "tierra y ella te
 enseñará;
 los peces del mar te *lo de-*
clararán también.
 9 ¿Cuál entre todos ellos no
 entiende
 que la mano de Jehová lo hizo?
 10 En sus manos está el alma
 de todo lo "viviente
 y el espíritu de todo el gé-
 nero humano.

14a GEE Inicuo, iniquidad.

b HEB tus tiendas.

15a GEE Pureza, puro.

20a Alma 40:26;

JS—H 1:37.

12 4a GEE Persecución,
perseguir.

6a Hel. 7:4–5.

8a Alma 30:44;

Moisés 7:48–49, 61.

GEE Tierra.

10a Moisés 3:5–7.

- 11 ¿No distingue el oído las palabras,
y el paladar saborea las viandas?
- 12 En los ancianos está ^ala sabiduría;
y en la larga edad, el entendimiento.
- 13 Con Dios están la sabiduría y el ^apoder;
suyos son el consejo y el entendimiento.
- 14 He aquí, él derriba, y no se reedifica;
encierra al hombre, y no hay quien le abra.
- 15 He aquí, él ^adetiene las aguas, y se secan;
él las envía, y arrasan la tierra.
- 16 Con él están el poder y la prudencia;
suyos son el que yerra y el que hace errar.
- 17 Él hace andar descalzos a los consejeros,
y entontece a los jueces.
- 18 Él rompe las cadenas de los reyes
y ata un cinto a sus lomos.
- 19 Él lleva despojados a los sacerdotes,
y derroca a los poderosos.
- 20 Él silencia los labios de los que dicen verdad,
y quita a los ancianos el discernimiento.
- 21 Él derrama menosprecio sobre los príncipes,
y afloja el cinto de los fuertes.
- 22 Él descubre lo profundo de las ^atinieblas,
y saca a la luz la ^bsombra de muerte.
- 23 Él multiplica las naciones y él las destruye;
él dispersa las naciones y las vuelve a reunir.
- 24 Él quita el entendimiento a los jefes del pueblo de la tierra,
y los hace ^avagar por un yermo sin ^bcamino.
- 25 Van a tuestas, como en tinieblas y sin luz,
y los hace tambalear como borrachos.

CAPÍTULO 13

Job testimonia de su confianza en Jehová y dice: Aunque me matare, en Él confiaré; Él también será mi salvación.

- HE aquí que todas estas cosas han visto mis ojos,
y lo han oído y entendido mis oídos.
- 2 Como vosotros lo sabéis, lo sé yo;
no soy menos que vosotros.
- 3 Mas yo hablaría con el Todopoderoso
y querría razonar con Dios.
- 4 Porque ciertamente vosotros sois fraguadores de mentiras;
todos vosotros sois médicos inútiles.

12a GEE Sabiduría.
13a GEE Poder.
15a Deut. 11:17.

22a Sal. 139:7-12.
GEE Tinieblas espirituales.

^b GEE Muerte espiritual.
24a Amós 8:11-12.
^b GEE Camino (vía).

- 5 ¡Quién diera que ^acallarais del todo,
pues eso os sería contado por sabiduría!
- 6 Oíd ahora mi razonamiento
y estad atentos a los argumentos de mis labios.
- 7 ¿Hablaréis iniquidad en nombre de Dios?
¿Hablaréis engaño en nombre de él?
- 8 ¿Haréis acepción de personas para con él?
¿Contenderéis vosotros a favor de Dios?
- 9 ¿Sería bueno que él os escudriñase?
¿Os burlaréis de él como quien se burla de algún hombre?
- 10 Él ciertamente os reprochará si solapadamente hacéis acepción de personas.
- 11 ¿No os espantará su majestuosidad,
y no caerá sobre vosotros su pavor?
- 12 Vuestras máximas son proverbios de ceniza,
y vuestras defensas son defensas de barro.
- 13 Escuchadme, y hablaré yo,
y que me venga después lo que venga.
- 14 ¿Por qué quitaré yo mi carne con mis dientes
y pondré mi vida en mis manos?
- 15 He aquí, aunque él ^ame matare, en él ^bconfiaré;
pero defenderé delante de él mis caminos.
- 16 Y él también será mi salvación,
porque no entrará en su presencia el ^aímpío.
- 17 Oíd con atención mi razonamiento
y mi declaración con vuestros oídos.
- 18 He aquí ahora, yo he preparado mi causa;
sé que seré ^ajustificado.
- 19 ¿Quién es el que ^apleiteará conmigo?
Porque si ahora yo callara, moriría.
- 20 Solo dos *cosas* no hagas conmigo,
entonces no me esconderé de tu rostro:
- 21 Aparta de mí tu mano,
y no me espante tu terror.
- 22 Llama luego, y yo responderé;
o yo hablaré, y respóndeme tú.
- 23 ¿Cuántas iniquidades y pecados tengo yo?
Hazme ^aentender mi transgresión y mi pecado.
- 24 ¿Por qué escondes tu rostro y me cuentas por tu enemigo?
- 25 ¿Aterrará a la hoja arrebatada?
¿Y a la paja seca perseguirás?

13 5a Prov. 17:28.

15a GEE Mártir, martirio.

b GEE Confianza,
confiar.

16a DyC 50:6-8.

18a GEE Justificación,
justificar.

19a HEB contenderá.

23a Alma 36:12-19;

DyC 18:44.

- 26 Pues escribes contra mí
amarguras
y me haces cargo de los ^ape-
cados de mi juventud.
- 27 Pones además mis pies en
el cepo y vigilas todos mis
camino; ^a
trazas límite a las plantas de
mis pies.
- 28 Y *mi cuerpo* se va gastando
como de carcoma,
como vestido que se come
la polilla.

CAPÍTULO 14

*Job testimonia de la brevedad de la vida,
de la certeza de la muerte y de la
certidumbre de la resurrección —
Job pregunta: Si el hombre muriere,
¿volverá a vivir? — Responde que
esperará el llamado de Jehová para
salir del sepulcro.*

- EL ^ahombre, nacido de mujer,
corto de días y hastiado de
^bsinsabores,
- 2 brota como una flor y es
^acortado;
y huye como la sombra y no
permanece.
- 3 ¿Y sobre este abres tus ojos
y me traes a juicio contigo?
- 4 ¿Quién sacará lo limpio de
lo ^ainmundo? ¡Nadie!
- 5 Ciertamente sus ^adías están
determinados,
y el número de sus meses te
es conocido;

- tú le pusiste límites, de los
cuales no pasará.
- 6 Aparta tu mirada de él, para
que descanse
hasta que, como el ^ajorna-
lero, cumpla su día.
- 7 Porque si el árbol es cortado,
aún queda para él espe-
ranza; retoñará aún,
y sus renuevos no falta-
rán.
- 8 Aunque se envejezca en la
tierra su raíz,
y su tronco muera en el
polvo,
- 9 al percibir el agua reverde-
cerá
y echará ramas como planta
nueva.
- 10 Mas el hombre ^amorirá y
yacerá inerte;
y perecerá el hombre, ¿y
dónde estará él?
- 11 Como las aguas del mar se
evaporan,
y el río se agota y se seca,
- 12 así el hombre yace y no
vuelve a levantarse;
hasta que no haya cielo, no
despertará
ni se levantará de su sueño.
- 13 ¡Oh, quién me diera que me
escondieses en el Seol,
que me encubrieras hasta
apaciguarse tu ira,
que me pusieses plazo y de
mí te acordaras!
- 14 Si el hombre muriere, ¿^avol-
verá a vivir?

26a Sal. 25:7.
14 1a Moisés 4:22–25.
GEE Mortal,
mortalidad.

^b GEE Adversidad.
2a Isa. 38:10–13.
4a Alma 7:20–22; 40:26.
5a Hech. 17:26;

DyC 122:9.
6a Job 7:1.
10a Alma 12:24; 40:11–14.
14a GEE Resurrección.

- Todos los días de mi servicio
esperaré,
hasta que llegue mi relevo.
- 15 Llamarás, y yo te responderé; añorarás la obra de tus manos.
- 16 Pues ahora me cuentas los pasos
y no das tregua a mi pecado.
- 17 Tienes sellada en una bolsa mi transgresión
y cubres mi iniquidad.
- 18 Y ciertamente el monte que cae se deshace,
y las peñas son removidas de su lugar;
- 19 las piedras se desgastan con el agua impetuosa que se lleva el polvo de la tierra;
de igual manera haces tú perecer la esperanza del hombre.
- 20 Para siempre prevalecerás sobre él, y él se irá;
cambiarás su rostro y lo despedirás.
- 21 Sus hijos alcanzarán honores, y él no lo sabrá;
o serán humillados, y no se enterará de ello.
- 22 Mas su carne sobre él se dolerá,
y se lamentará en él su alma.

CAPÍTULO 15

Elifaz explica el desasosiego de los malvados — Estos no creen que volverán de las tinieblas ni que resucitarán.

Y RESPONDIÓ Elifaz, el temanita, y dijo:

- 2 ¿Responderá el sabio con vano conocimiento,
y llenará su vientre de viento solano?
- 3 ¿Disputará con palabras inútiles
y con razones sin provecho?
- 4 Tú también disipas el temor
y menoscabas la oración delante de Dios.
- 5 Porque tu boca enseña tu iniquidad,
pues has escogido el hablar de los astutos.
- 6 Tu propia boca te condenará, y no yo;
y tus propios labios testificarán contra ti.
- 7 ¿Fuiste tú el primer hombre en nacer?
¿O fuiste formado antes que los collados?
- 8 ¿Oíste tú el secreto de Dios
y retienes solo para ti la sabiduría?
- 9 ¿Qué sabes tú que no sepamos nosotros?
¿Qué entiendes tú que no se halle en nosotros?
- 10 Entre nosotros también hay canosos; también hay ancianos
mucho más avanzados en días que tu padre.
- 11 ¿En tan poco tienes las consolaciones de Dios,
y las palabras que con dulzura se te dicen?
- 12 ¿Por qué te arrebató tu corazón,
y por qué guiñan tus ojos,

- 13 para que contra Dios vuelvas tu espíritu y saques *tales* palabras de tu boca?
- 14 ¿Qué cosa es el hombre para que sea "limpio, y para que sea ^bjusto el nacido de mujer?
- 15 He aquí que en sus santos "no confía, ni aun los cielos son puros delante de sus ojos;
- 16 ¡cuánto menos el hombre abominable y "vil que bebe la iniquidad como agua!
- 17 Escúchame, pues yo te mostraré y te contaré lo que he visto,
- 18 lo que los sabios nos contarón de sus padres, y no lo encubrieron;
- 19 a ellos solos les fue dada la tierra, y no pasó extraño por en medio de ellos.
- 20 Todos sus días el malvado es atormentado de dolor, y un cierto número de años es reservado para el violento.
- 21 Estruendos espantosos hay en sus oídos; en la prosperidad el destructor vendrá sobre él.
- 22 Él no cree que volverá de las tinieblas, y destinado está para la espada.
- 23 Vaga errante tras el pan, *diciendo: ¿Dónde está?* Sabe que le está preparado el día de tinieblas.
- 24 Tribulación y angustia le aterran, y prevalecen contra él como un rey dispuesto para la batalla.
- 25 Porque él extendió su mano contra Dios, y se portó con soberbia contra el Todopoderoso.
- 26 Corre contra él con el cuello erguido, con lo grueso de las salientes de su escudo.
- 27 Porque la gordura cubrió su rostro e "hizo pliegues en su vientre;
- 28 y habitará en las ciudades asoladas, en las casas inhabitadas, que están a punto de convertirse en ruinas.
- 29 No se enriquecerá, ni durarán sus bienes, ni extenderá por la tierra sus posesiones.
- 30 No escapará de las tinieblas; la llama secará sus ramas, y con el aliento de su boca perecerá.
- 31 No confíe el iluso en la "vanidad, porque ella será su recompensa.
- 32 Esta se cumplirá antes de su tiempo,

15 14 *a* GEE Limpio e inmundado.
b GEE Rectitud, recto.

15 *a* Es decir, Dios no confía.
16 *a* GEE Inmundicia, inmundado.

27 *a* O sea, tiene grasa sobre sus lomos.
31 *a* GEE Vanidad, vano.

- y sus renuevos no reverdecerán.
- 33 Como la vid, perderá sus uvas antes de madurar y esparcirá su flor como el olivo.
- 34 Porque el estar en compañía de los impíos es estéril, y el fuego consumirá las tiendas del soborno.
- 35 Conciben maldad y dan a luz iniquidad, y en sus entrañas traman engaño.

CAPÍTULO 16

Job habla contra los inicuos que se le oponen — Aunque sus amigos lo desdeñan, Job afirma que su testigo está en los cielos y su defensor en las alturas.

Y RESPONDIÓ Job y dijo:

- 2 Muchas veces he oído cosas como estas; consoladores molestos sois todos vosotros.
- 3 ¿Tendrán fin las palabras vacías?
¿O qué te anima a responder?
- 4 También yo podría hablar como vosotros.
Si vuestra alma estuviera en lugar de la mía,
yo también podría hilvanar palabras contra vosotros y ante vosotros sacudir mi cabeza.
- 5 Mas yo os alentaría con mis palabras,
y la consolación de mis

- labios apaciguaría *el dolor vuestro*.
- 6 Si hablo, mi dolor no cesa; y si dejo *de hablar*, no se aparta de mí.
- 7 Pero ahora él me ha fatigado; tú has asolado toda mi compañía.
- 8 Tú me has llenado de arrugas que han venido a ser testigo; mi delgadez se levanta contra mí para testificar en mi rostro.
- 9 En su furor *me* ha despedazado y me ha aborrecido; hizo rechinar sus dientes contra mí; contra mí aguzó sus ojos mi enemigo.
- 10 Abrieron contra mí su boca; hirieron mis mejillas con afrenta; contra mí se juntaron todos.
- 11 Me ha entregado Dios al injusto y en las manos de los malvados me hizo caer.
- 12 Próspero estaba, y me quebrantó; y me arrebató por la cerviz, y me despedazó y me puso por blanco suyo.
- 13 Me rodearon sus flecheros; partió mis riñones y no perdonó; mi hiel derramó por tierra.
- 14 Me quebrantó de quebranto en quebranto; arremetió contra mí como un hombre poderoso.

- 15 Yo cosí cilicio sobre mi piel
y hundí mi poder en el
polvo.
- 16 Mi rostro está enrojecido por
el llanto,
y en mis párpados *hay* som-
bra de muerte,
- 17 a pesar de no haber violen-
cia en mis manos
y de haber sido pura mi ora-
ción.
- 18 ¡Oh tierra, no cubras mi san-
gre,
ni haya lugar para mi cla-
mor!
- 19 Mas he aquí que en los cie-
los está mi testigo,
y mi testimonio está en las
alturas.
- 20 Me escarnecen mis amigos;
mis ojos derraman lágrimas
ante Dios.
- 21 ¡Ojalá pudiese abogar el
hombre con Dios
como con su prójimo!
- 22 Mas los años contados ven-
drán,
y yo me iré por “el camino
de donde no volveré.

CAPÍTULO 17

*Job habla del dolor de la muerte y
del sepulcro, dolor que se siente el
día en que el cuerpo regresa al polvo.*

- MI espíritu está quebrantado,
se acortan mis días,
y me está preparado el se-
pulcro.
- 2 No hay conmigo sino escar-
necedores

- en cuya provocación se fijan
mis ojos.
- 3 “Pon, ahora, mi fianza con-
tigo;
¿quién me estrechará ahora
la mano?
- 4 Porque del corazón de *estos*
has escondido el entendi-
miento;
por tanto, no *los* exaltarás.
- 5 Al que denuncia a sus ami-
gos por una recompensa,
los ojos de sus hijos desfa-
llecerán.
- 6 Él me ha puesto por refrán
de pueblos,
y ante *ellos* soy como uno a
quien los hombres escu-
pen *en la cara*.
- 7 Y mis ojos se oscurecieron
por el sufrimiento,
y todas las partes de mi
cuerpo son como sombra.
- 8 Los rectos se asombrarán de
esto,
y el inocente se levantará
contra el impío.
- 9 No obstante, proseguirá el
justo su camino,
y el “limpio de manos au-
mentará la fuerza.
- 10 Mas volved todos vosotros
y venid ahora,
pues no hallaré entre voso-
tros a *un solo* sabio.
- 11 Han pasado mis días; se han
deshecho mis planes,
los designios de mi corazón.
- 12 Cambiaron la noche en día,
y la luz se acerca delante de
las tinieblas.

16 22 a GEE Muerte física.

17 3 a Es decir, prométeme.

9 a Sal. 24:3–5;

DyC 88:86.

- 13 Si yo espero, "el Seol es mi casa;
haré mi cama en las tinieblas.
- 14 A la "fosa he dicho: Mi padre eres tú;
a los gusanos: Mi madre y mi hermana.
- 15 ¿Dónde, pues, estará ahora mi esperanza?
Y mi "esperanza, ¿quién la verá?
- 16 A las puertas del Seol descenderán,
y juntamente descansaremos en el polvo.

CAPÍTULO 18

Bildad describe el estado de condenación de los malvados que no conocen a Dios.

Y RESPONDIÓ Bildad, el suhita, y dijo:

- 2 ¿Cuándo pondréis fin a las palabras?
Entended, y después hablemos.
- 3 ¿Por qué somos tenidos por bestias,
y ante vuestros ojos somos viles?
- 4 Oh, tú que despedazas tu alma en tu furor,
¿será abandonada la tierra por tu causa,
y serán removidas de su lugar las peñas?
- 5 Ciertamente "la luz de los malvados será apagada,

- y no resplandecerá la centella de su fuego.
- 6 La luz se oscurecerá en su tienda,
y se apagará sobre él su lámpara.
- 7 Sus pasos vigorosos serán acortados,
y su mismo consejo lo precipitará.
- 8 Porque es arrojado en la red por sus propios pies
y sobre red andará.
- 9 "Lazo prenderá su calcañar;
se cerrará la trampa sobre él.
- 10 La cuerda está escondida en la tierra para él,
y una trampa le aguarda en la senda.
- 11 De todas partes lo espantan terrores,
y le hacen huir desconcertado.
- 12 Serán gastadas de hambre sus fuerzas,
y el desastre estará preparado.
- 13 Devora partes de su piel;
devora sus miembros el primogénito de la muerte.
- 14 Su confianza es arrancada de su tienda,
y al rey de los espantos es conducido.
- 15 En su tienda morará lo que no es suyo;
piedra de azufre será esparcida sobre su morada.
- 16 Por abajo se secan sus "raíces,

13a Alma 40:11.

14a O sea, a la corrupción.

15a GEE Esperanza.

18 5a Alma 30:60;

DyC 1:33.

9a HEB trampa.

16a DyC 133:64.

- y por arriba se marchitan sus ramas.
- 17 Su memoria perecerá de la tierra,
y no tendrá nombre por las calles.
- 18 De la luz será lanzado a las tinieblas,
y echado fuera del mundo.
- 19 No tendrá progenie ni descendiente en su pueblo,
ni quien *le* suceda en sus moradas.
- 20 De su día se espantarán los que están por venir,
como cayó el pavor sobre los que vinieron antes.
- 21 Ciertamente tales son las moradas del malvado,
y este será el lugar del que no conoció a Dios.

CAPÍTULO 19

Job describe los males que le han sobrevenido y luego testifica: Yo sé que mi Redentor vive — Job profetiza de su propia resurrección y de que en su carne verá a Dios.

ENTONCES respondió Job y dijo:

- 2 ¿Hasta cuándo angustiaréis mi alma
y me moleréis con palabras?
- 3 Ya me habéis vituperado diez veces;
¿no os avergonzáis de injuriarme?
- 4 Aunque en verdad yo haya errado,
conmigo queda mi error.

- 5 Mas si en verdad vosotros os engrandecéis contra mí,
y contra mí alegáis mi oprobio,
- 6 sabed ahora que Dios me ha derribado
y me ha envuelto en su red.
- 7 He aquí, yo clamo agravio
y no tengo respuesta;
pido auxilio, y no “hay justicia.
- 8 Cercó de vallado mi camino,
y no pasaré;
y sobre mis veredas puso tinieblas.
- 9 Me ha despojado de mi gloria
y ha quitado la corona de mi cabeza.
- 10 Me arruinó por todos lados,
y perezco;
y ha arrancado mi esperanza como a un árbol.
- 11 Y hace arder contra mí su furor
y me cuenta para sí como a uno de sus enemigos.
- 12 A una vienen sus ejércitos, y preparan su camino contra mí
y acampan alrededor de mi tienda.
- 13 Él ha alejado de mí a mis hermanos,
y mis conocidos se han apartado completamente de mí.
- 14 Mis parientes *me* han fallado,
y mis conocidos se han olvidado de mí.
- 15 Los moradores de mi casa y

mis criadas me tienen por extraño;
forastero soy yo ante sus ojos.

16 Llamé a mi siervo, y no respondió;
de mi propia boca le suplícaba.

17 Mi ^aaliento ha venido a ser extraño a mi esposa,
aunque por los hijos de mis entrañas *le* rogaba.

18 Aun los muchachos me menospreciaron;
al levantarme, hablaban contra mí.

19 Todos mis íntimos amigos me aborrecieron;
y los que amo se han vuelto contra mí.

20 Mi piel y mi carne se han pegado a mis huesos,
y he escapado con solo la piel de mis dientes.

21 ¡Oh, vosotros mis amigos, tened compasión de mí,
tened compasión de mí!,
porque la mano de Dios me ha tocado.

22 ¿Por qué me perseguís como Dios
y ni aun de ^ami carne os saciáis?

23 ¡Quién diera ahora que mis palabras fuesen escritas!
¡Quién diera que se escribiesen en un libro,

24 que con cincel de hierro y con plomo

fuesen esculpidas en piedra para siempre!

25 ^aYo sé que mi ^bRedentor vive,
y que ^cal final se levantará ^asobre el polvo.

26 Y después de deshecha esta mi ^apiel,
aún he de ^bver en mi ^ccarne a Dios,

27 a quien yo veré por mí mismo;
y mis ojos lo verán, y no otro,
aunque mi corazón se consume dentro de mí.

28 Mas debierais decir: ¿Por qué le perseguimos,
ya que la raíz del asunto se halla en mí?

29 Temed vosotros delante de la espada,
porque el furor *trae* el castigo de la espada,
para que sepáis que hay un ^ajuicio.

CAPÍTULO 20

Zofar expone las condiciones de los inicuos — Él dice: El júbilo de los malvados es breve, y el gozo del impío solo dura un momento.

Y RESPONDIÓ Zofar, el naamatita, y dijo:

2 Por esto mis turbados pensamientos me hacen responder,
y por eso me apresuro.

17a HEB mi espíritu.
22a *Es decir*, el estado de mi cuerpo o de mi sufrimiento.
25a GEE Testimonio.

b GEE Redentor; Salvador.
c GEE Segunda venida de Jesucristo.
d *Es decir*, sobre la

tierra.
26a GEE Cuerpo.
b 1 Juan 3:2.
c GEE Resurrección.
29a GEE Juicio, juzgar.

- 3 La reprensión que me
afrenta he oído,
y me hace responder el espí-
ritu de mi entendimiento.
- 4 ¿No sabes esto, que así fue
siempre,
desde el tiempo en que fue
puesto el hombre sobre
la tierra,
- 5 que el júbilo de los malva-
dos es breve,
y que el gozo del impío solo
dura un momento?
- 6 Aunque suba su altivez
hasta el cielo,
y su cabeza toque las nubes,
7 como su propio estiércol pe-
rece para siempre;
los que le hayan visto dirán:
¿Dónde está él?
- 8 Como sueño volará y no le
hallarán;
y se disipará como visión
nocturna.
- 9 El ojo que le veía nunca más
le verá,
ni su lugar le verá más.
- 10 Sus hijos buscarán el favor
de los pobres,
y sus manos devolverán su
riqueza.
- 11 Sus huesos están llenos del
vigor de su juventud,
mas con él en el polvo ya-
cerán.
- 12 Aunque el mal sea dulce en
su boca,
y lo oculte debajo de su len-
gua,
- 13 y lo conserve y no lo suelte,
sino que lo retenga en su
paladar,
- 14 su comida en sus entrañas
se transformará;
veneno de áspides será den-
tro de él.
- 15 Ha devorado riquezas, pero
las vomitará;
de su vientre las sacará
Dios.
- 16 Veneno de áspides chupará;
lo matará lengua de víbora.
- 17 No verá los arroyos, los ríos,
los torrentes de miel y de
cuajada.
- 18 Devolverá el fruto de su tra-
bajo,
y no lo tragará; no gozará
de la ganancia de su co-
mercio.
- 19 Por cuanto oprimió y de-
samaró a los pobres,
y robó casas que no edificó;
20 por tanto, no tendrá sosiego
en su vientre
ni salvará nada de lo que
codiciaba.
- 21 Nada sobrevive a su voraci-
dad;
por tanto, su bienestar no
será duradero.
- 22 En la plenitud de su abun-
dancia padecerá estre-
chez;
la mano de todo el que sufre
caerá sobre él.
- 23 Cuando se ponga a llenar su
vientre,
Dios enviará sobre él el furor
de su ira,
y la hará llover sobre él y
sobre su comida.
- 24 Huirá de las armas de
hierro,

- y el arco de bronce le atravesará.
- 25 *Intenta* arrancarse la *saeta* y esta le sale por la espalda, y la punta relumbrante *sale* por su hiel.
Le sobrevienen terrores.
- 26 Todas las tinieblas están reservadas para sus tesoros;
un fuego no atizado lo consumirá;
devorará todo lo que quede en su tienda.
- 27 Los cielos descubrirán su iniquidad,
y la tierra se levantará contra él.
- 28 Los bienes de su casa serán llevados de allí;
serán arrasados en el día de su furor.
- 29 Esta es la parte que Dios prepara al hombre malo,
y la heredad que Dios le señala por su palabra.

CAPÍTULO 21

Job admite que a veces los inicuos prosperan en esta vida — Luego testifica que el juicio de ellos será después de esta vida, en el día de la ira y de la destrucción.

- ENTONCES respondió Job y dijo:
- 2 Oíd atentamente mi palabra,
y sea esto vuestro consuelo.
- 3 Toleradme, y yo hablaré;

- y después que haya hablado, burlaos.
- 4 ¿Acaso me quejo yo ante algún hombre?
¿Y por qué no se ha de angustiar mi espíritu?
- 5 Miradme, y espantaos
y poned la mano sobre *vuestra* boca.
- 6 Aun yo mismo, cuando me acuerdo, me espanto,
y el temblor se apodera de mi carne.
- 7 ¿Por qué viven los malvados y envejecen, y aun “crecen en riquezas?”
- 8 Su descendencia se afianza delante de ellos;
y sus vástagos, delante de sus ojos.
- 9 Sus casas están a salvo de temor;
y no está la vara de Dios sobre ellos.
- 10 Sus toros engendran y no fallan;
paren sus vacas y no pierden su cría.
- 11 Envían fuera a sus pequeños como rebaño,
y sus hijos andan saltando.
- 12 El tamboril y la cítara llevan y se regocijan al son de la flauta.
- 13 Pasan sus días en prosperidad,
y en un instante descienden al Seol.
- 14 Dicen, pues, a Dios: Apártate de nosotros,
porque no queremos el

- conocimiento de tus caminos.
- 15 ¿Quién es el Todopoderoso para que le sirvamos?
¿Y de qué nos aprovechará que oremos a él?
- 16 He aquí que su bien no está en manos de ellos;
el consejo de los malvados lejos esté de mí.
- 17 ¡Oh, cuántas veces la lámpara de los malvados es apagada
y viene sobre ellos su calamidad,
y Dios en su ira les reparte dolores!
- 18 Son como la paja delante del viento
y como el tamo que arrebatada el torbellino.
- 19 Dios guardará para sus hijos su maldad;
y le dará su pago, para que aprenda.
- 20 Vean sus ojos su ruina,
y ^abeba de la ira del Todopoderoso.
- 21 Porque, ¿qué deleite tendrá él en su casa después de sí,
cuando sea cortado el número de sus meses?
- 22 ¿^aEnseñará alguien a Dios ^bconocimiento,
cuando es él quien juzga a los que están elevados?
- 23 Este muere en la plenitud de su vigor, del todo quieto y pacífico.
- 24 Sus vasijas están llenas de leche,
y la médula de sus huesos está húmeda.
- 25 Y este otro muere con amargura de ánimo
y sin haber comido nunca con gusto.
- 26 Del mismo modo ^ayacerán ellos en el polvo,
y gusanos los cubrirán.
- 27 He aquí, yo conozco vuestros pensamientos
y las maquinaciones que contra mí forjáis.
- 28 Porque decís: ¿Dónde está la casa del príncipe
y la tienda de la morada de los malvados?
- 29 ¿No habéis preguntado a los que pasan por los caminos,
y no habéis reconocido sus señas
de que el malo es reservado para el día de la destrucción?
Conducidos serán en el día de la ira.
- 31 ¿Quién le denunciará en su cara su camino?
Y de lo que él hizo, ¿quién le dará el pago?
- 32 Porque llevado será él a los sepulcros,
y en la tumba permanecerá.
- 33 Los terrones del valle le serán dulces;
y tras él será llevado todo hombre,
y antes de él *han ido* innumerables.
- 34 ¿Cómo, pues, me consoláis en vano?

20a Sal. 75:8;
Mos. 3:18, 25.

22a Jacob 4:10.
b GEE Omnisciente.

26a GEE Muerte física.

En vuestras respuestas hay
falsedad.

CAPÍTULO 22

*Elifaz acusa a Job de varios pecados
y le exhorta a arrepentirse.*

Y RESPONDIÓ Elifaz, el temanita,
y dijo:

- 2 ¿Traerá el hombre provecho
a Dios?
¿Será el sabio provechoso
para sí mismo?
- 3 ¿Tiene contentamiento el
Omnipotente en que tú
seas "justo,
o gana él algo con que tú
hagas ^bperfectos tus ca-
minos?
- 4 ¿Te reprenderá él por tu temor,
o vendrá a juicio contigo?
- 5 ¿No es grande tu maldad,
y sin fin tus iniquidades?
- 6 Porque sacaste prenda a tus
hermanos sin causa,
y despojaste de sus ropas a
los desnudos.
- 7 No diste de beber agua al
cansado,
y negaste el pan al ham-
briento.
- 8 Pero el hombre fuerte tuvo
la tierra,
y habitó en ella el respetable.
- 9 A las viudas despedías con
las manos vacías,
y los brazos de los "huérfa-
nos fueron quebrados.
- 10 Por tanto, hay trampas alre-
dedor de ti,
y te turba espanto repentino,

- 11 o tinieblas, para que no
veas,
y abundancia de agua te cu-
bre.
- 12 ¿No está Dios en las alturas
de los cielos?
¡Mira lo encumbrado de las
estrellas, cuán elevadas
están!
- 13 Y dirás tú: ¿Qué "sabe
Dios?
¿Cómo juzgará a través
de las nubes de oscu-
ridad?
- 14 Las nubes densas le rodean,
y no ve;
y por la bóveda del cielo se
pasea.
- 15 ¿Quieres tú seguir la senda
antigua
que pisaron los hombres ini-
cuos,
16 que fueron talados antes de
tiempo,
cuyos cimientos fueron arra-
sados por un río?
- 17 Ellos decían a Dios: Apártate
de nosotros.
¿Y qué les había hecho el
Omnipotente?
- 18 Les había colmado de bienes
sus casas,
pero el consejo de los mal-
vados está lejos de mí.
- 19 *Lo* verán los justos y se ale-
grarán;
y el inocente los escarne-
cerá, *diciendo*:
- 20 Ciertamente fueron des-
truidos nuestros adver-
sarios,

22 3a Mos. 2:20-22.
b GEE Perfecto.

9a Stg. 1:27;
3 Ne. 24:5.

13a DyC 88:41.

- y el fuego consumió lo que quedó de ellos.
- 21 Vuelve ahora en amistad con ^aél y tendrás ^bpaz; y por ello te vendrá el bien.
- 22 Recibe ahora la ley de su boca, y pon sus palabras en tu corazón.
- 23 Si te vuelves al Omnipotente, ^aserás edificado; alejarás de tu tienda la iniquidad.
- 24 Y tendrás más oro que tierra, y oro de Ofir como piedras de arroyo.
- 25 Y el Todopoderoso será tu oro, y tendrás plata en abundancia.
- 26 Porque entonces te deleitarás en el Omnipotente, y alzarás a Dios tu rostro.
- 27 Orarás a él, y él te oirá; y tú cumplirás tus votos.
- 28 Determinarás asimismo una cosa, y te resultará bien; y sobre tus caminos resplandecerá la luz.
- 29 Cuando ellos estén abatidos, dirás tú:
Enaltecimiento *habrá*;
y Dios salvará al ^ahumilde de ojos.
- 30 Él libertará aun al que no es inocente, y por la limpieza de tus manos este será librado.

CAPÍTULO 23

Job busca a Jehová y afirma su propia rectitud — Él dice: Cuando Jehová me haya puesto a prueba, saldré como oro.

Y RESPONDIÓ Job y dijo:

- 2 Hoy también es amarga mi queja; mi mano es pesada por mi gemido.
- 3 ¡Quién me diera el saber dónde hallarle!
Yo iría hasta su trono.
- 4 Expondría mi causa delante de él, y llenaría mi boca de argumentos.
- 5 Yo sabría las palabras que él me respondiera, y entendería lo que me dijera.
- 6 ¿Contendería conmigo con grandeza de fuerza?
No, sino que él la pondría en mí.
- 7 Allí el justo razonaría con él, y yo ^aescaparía para siempre de mi juez.
- 8 He aquí, yo iré al oriente y no lo *hallaré*;
y al occidente, y no lo percibiré.
- 9 Cuando él actúe al norte, yo no le veré;
al sur se esconderá, y no le veré.
- 10 Mas él ^aconoce mi camino;

21 *a* Es decir, con Dios.
b GEE Paz — La paz de Dios para los obedientes.

23 *a* Hel. 13:11.
29 *a* GEE Humildad, humilde, humillar (afligir).

23 *7 a* 2 Ne. 9:18-19.
10 *a* GEE Omnisciente.

- cuando me haya ^bprobado,
saldré como oro.
- 11 Mis pies han seguido sus pisadas;
guardé su camino y no me aparté.
- 12 Del mandamiento de sus labios nunca me he separado;
he atesorado las palabras de su boca más que mi *propósito* señalada.
- 13 Pero él es uno en *propósito*,
¿y quién le hará cambiar?
Lo que su alma desea, lo hace.
- 14 Él, pues, acabará lo que ha determinado para mí;
y muchas cosas como estas tiene él.
- 15 Por lo cual, yo me turbo en su presencia;
cuando lo considero, tiemblo a causa de él.
- 16 Dios ha hecho desfallecer mi corazón,
y me ha turbado el Omnipotente.
- 17 Porque no fui aniquilado delante de las tinieblas,
ni cubrió de mi rostro la oscuridad.

CAPÍTULO 24

Los asesinos, los adúlteros, los que oprimen al pobre y la gente inicua, en general, suelen salir impunes por poco tiempo.

PUESTO que no son ocultos

- los tiempos al Todopoderoso,
¿por qué los que le conocen no ven sus días?
- 2 Mueven los ^alinderos,
roban los rebaños y los apacientan.
- 3 Se llevan el asno de los huérfanos;
toman en prenda el buey de la viuda.
- 4 Hacen apartar del camino a los menesterosos,
y los pobres de la tierra se esconden juntamente.
- 5 He aquí, como asnos monteses en el desierto,
salen a su obra madrugando en busca de presa;
el desierto les da el sustento de sus hijos.
- 6 En el campo siegan su pasto,
y vendimian la viña del malvado.
- 7 Al desnudo hacen dormir sin ropa
y sin cobertura en el frío.
- 8 Con las lluvias de los montes se mojan,
y abrazan las peñas por falta de abrigo.
- 9 Quitan del pecho a los huérfanos,
y del pobre toman prenda.
- 10 Al desnudo hacen andar sin vestido,
y a los hambrientos quitan las gavillas.
- 11 Dentro de sus paredes exprimen el aceite;

10b Isa. 48:10;
DyC 121:7-10.

24 2a Deut. 19:14;
Oseas 5:10.

- pisan los lagares, pero pisan sed.
- 12 Desde la ciudad gimen los hombres,
y claman las almas de los heridos,
pero Dios no "atribuye yerro.
- 13 Ellos son los que, "rebeldes a la ^bluz,
no conocen sus caminos,
ni permanecen en sus sendas.
- 14 A la luz se levanta el asesino,
mata al pobre y al necesitado,
y de noche es como ladrón.
- 15 El ojo del adúltero está aguardando el crepúsculo,
diciendo: No me verá nadie,
y oculta su rostro.
- 16 En las tinieblas minan las casas
que de día para sí señalaron;
no conocen la luz.
- 17 Porque la mañana es para todos ellos como sombra de muerte;
si son reconocidos, terrores de sombra de muerte *les sobrevienen*.
- 18 Ligerero es él sobre la faz de las aguas;
maldita en la tierra es la porción de ellos;
él no vuelve al camino de las viñas.
- 19 La sequía y el calor arrebatan las aguas de la nieve,
así también el Seol a los pecadores.
- 20 Se olvidará de ellos el seno materno;
de ellos sentirán los gusanos dulzura;
nunca más habrá de ellos memoria;
y como un árbol será quebrantada la injusticia.
- 21 Aflige a la mujer estéril que no concibe,
y a la viuda nunca hace bien.
- 22 También a los fuertes arrastra con su poder.
Se levanta, y nadie está seguro de su vida.
- 23 Él le da seguridad, y se sostiene;
sus ojos están sobre los caminos de ellos.
- 24 Son enaltecidos por poco *tiempo*, pero desaparecen;
son "abatidos como todos los demás; son encerrados y cortados como cabezas de espigas.
- 25 Y si no, ¿quién me desmentirá ahora
y reducirá a nada mis palabras?

CAPÍTULO 25

Bildad lamenta el estado inferior del hombre y lo clasifica como gusano.

ENTONCES respondió Bildad, el suhita, y dijo:

- 2 El señorío y el temor están con él;
él hace paz en sus alturas.
- 3 ¿Tienen sus ejércitos número?

12a O sea, no hace caso a su oración.

13a GEE Rebelión.
b Hel. 13:29.

24a DyC 49:10.

- ¿Y sobre quién no se levanta su luz?
- 4 ¿Cómo, pues, se “justificará el hombre para con Dios?
- ¿Y cómo será ^blimpio el que nace de mujer?
- 5 He aquí que ni aun la misma luna es resplandeciente, ni las estrellas son limpias delante de sus ojos,
- 6 ¡cuánto menos el hombre, *que es un gusano,* y el hijo de hombre, *también gusano!*

CAPÍTULO 26

Job reprende la insensibilidad de Bildad — Job ensalza el poder, la grandeza y la fortaleza de Jehová.

- ENTONCES respondió Job y dijo:
- 2 ¿En qué ayudaste al que no tiene fuerzas?
- ¿Has amparado al brazo sin fuerza?
- 3 ¿En qué aconsejaste al que no tiene sabiduría, y qué sana sabiduría has dado a conocer?
- 4 ¿A quién has anunciado palabras, y de quién es el espíritu que procede de ti?
- 5 Las sombras de los muertos se retuercen debajo de las aguas, y

- también los habitantes de estas.
- 6 El “Seol está descubierto delante de él, y el ^bAbadón no tiene cobertura.
- 7 Él extiende el norte sobre el vacío; cuelga la tierra sobre la nada.
- 8 Encierra las aguas en sus nubes, y las nubes no se rompen debajo de ellas.
- 9 Él encubre la faz de su trono, y sobre él extiende su nube.
- 10 Ha puesto límite a la superficie de las aguas, hasta el confín de la luz y de las tinieblas.
- 11 Las columnas del cielo tiemblan y se espantan ante su comprensión.
- 12 Él agita el mar con su poder, y con su entendimiento hierde “su arrogancia.
- 13 Con su “espíritu adornó los cielos; su mano traspasó la ^bserpiente tortuosa.
- 14 He aquí, estas cosas son los bordes de sus caminos. ¡Y cuán leve es el susurro de la palabra que hemos oído de él!

25 4a GEE Justificación, justificar.

b GEE Limpio e inmundo.

26 6a GEE Infierno.

b HEB lugar de perdición o destrucción.

12a También, al arrogante.

13a GEE Luz, luz de Cristo.

b Es decir, el legendaro

monstruo marino que representaba las fuerzas del caos que se oponían al Creador.

Pero el trueno de su poder,
¿quién lo podrá comprender?

CAPÍTULO 27

Job afirma su rectitud — Cuando el malvado muera y sea sepultado, terrores se apoderarán de él.

Y CONTINUÓ Job su discurso y dijo:

- 2 Vive Dios, que ha quitado mi derecho,
y el Omnipotente, que ha amargado el alma mía,
- 3 que todo el tiempo que mi aliento esté en mí
y haya espíritu de Dios en mis narices,
- 4 mis labios no hablarán ^ainiquidad
ni mi lengua pronunciará ^bengaño.
- 5 Nunca tal acontezca que yo os justifique;
hasta que muera, no quitaré de mí mi ^aintegridad.
- 6 A mi ^ajusticia me aferro y no la cederé;
no *me* reprochará mi corazón mientras viva.
- 7 Sea como el malvado mi enemigo,
y como el inicuo el que se levanta contra mí.
- 8 Porque, ¿cuál es la ^aesperanza del impío, por mucho que haya ^brobado,
cuando Dios le quite la vida?

- 9 ¿^aOiré Dios su ^bclamor cuando la tribulación venga sobre él?
- 10 ¿Se deleitará en el Omnipotente?
¿Invocará a Dios en todo tiempo?
- 11 Yo os enseñaré acerca del poder de Dios;
no esconderé lo que concierne al Omnipotente.
- 12 He aquí que todos vosotros lo habéis visto;
¿por qué, pues, os habéis hecho tan enteramente vanos?
- 13 Esta es la porción de parte de Dios para el hombre malvado,
y la herencia que los violentos han de recibir del Omnipotente:
- 14 Si sus hijos se multiplican, serán entregados a la espada,
y sus pequeños no se saciarán de pan;
- 15 los que de él queden morirán y serán sepultados,
y no llorarán sus viudas.
- 16 Si amontona plata como polvo,
y si apila ^aropa como barro,
- 17 la habrá apilado él, mas el justo se vestirá con ella,
y el inocente repartirá la plata.

27 ^{4a} GEE Inicuo, iniquidad.
^b GEE Engañar, engaño.
^{5a} GEE Integridad.
^{6a} GEE Rectitud, recto.

^{8a} Alma 34:33-35;
DyC 50:7-8.
^b Mateo 16:26.
^{9a} Prov. 1:27-28.

^b Mos. 11:24-25;
21:14-15.
^{16a} 3 Ne. 13:25-30.

- 18 Edifica su casa como la polla,
como enramada que hace el guardia.
- 19 Rico se acuesta, pero “no será recogido;
abrirá sus ojos y ya no será nada.
- 20 Se apoderarán de él terrores como aguas;
el torbellino lo arrebatará de noche.
- 21 El viento solano lo levanta y se lo lleva,
y la tempestad lo arrebatada de su lugar.
- 22 Dios, pues, descargará contra él y no perdonará;
ciertamente procurará huir de su mano.
- 23 Batirán las manos contra él,
y desde su lugar le silbarán.

CAPÍTULO 28

La riqueza proviene de la tierra — La sabiduría no se puede comprar — El temor de Jehová es sabiduría; y el apartarse del mal, entendimiento.

- CIERTAMENTE la plata tiene sus venarios,
y el oro, lugar donde se refina.
- 2 El hierro se saca del polvo,
y de la piedra se funde el cobre.
- 3 A las tinieblas pone término,

- y examina hasta lo más remoto,
la piedra de la oscuridad y la sombra de muerte.
- 4 Abre un venero lejos de lo habitado,
en lugares olvidados por el pie del hombre;
allí, suspendidos, se balancean lejos de los demás hombres.
- 5 De la tierra proviene el pan,
y debajo de ella está vuelta como por fuego.
- 6 Sus piedras son sitio de zafiros,
y su polvo contiene oro.
- 7 Es una senda que ave de rapina nunca conoció,
ni ojo de halcón vio;
- 8 cachorros de fieras altivas nunca la pisaron,
ni león pasó por ella.
- 9 En el pedernal puso su mano,
y trastornó de raíz los montes.
- 10 Entre los peñascos cortó ríos,
y sus ojos vieron todo lo preciado.
- 11 Detuvo los ríos para que no se desbordasen,
e hizo salir a luz lo escondido.
- 12 Mas, ¿dónde se hallará la “sabiduría?
¿Y dónde está el lugar del entendimiento?
- 13 No conoce su valor el hombre,

19a HEB posiblemente:
“no será recogido

con sus padres”.
28 12a GEE Sabiduría.

b GEE Entender,
entendimiento.

- ni se halla en la "tierra de los vivientes.
- 14 El abismo dice: No está en mí,
y el mar dice: Ni conmigo.
- 15 No se dará a cambio de oro,
ni su precio será a peso de plata.
- 16 No puede ser evaluada con oro de Ofir,
ni con ónice precioso ni con zafiro.
- 17 El oro no la igualará, ni el cristal,
ni se cambiará por objetos de oro fino.
- 18 No se hará mención de coral ni de cristal;
la sabiduría vale más que las piedras preciosas.
- 19 No se igualará con ella el topacio de Etiopía,
ni se evaluará con el oro fino.
- 20 ¿De dónde, pues, procede la sabiduría?
¿Y dónde está el lugar del entendimiento?
- 21 Porque encubierta está a los ojos
de todo viviente, y a toda ave del cielo le es oculta.
- 22 "El Abadón y la muerte dijeron:
Su fama hemos oído con nuestros oídos.
- 23 Dios entiende el camino de ella
y conoce su lugar,
- 24 porque él mira hasta los confines de la tierra,

- y ve debajo de todos los cielos.
- 25 Al dar peso al viento,
y medir las aguas por partes,
- 26 cuando él hizo ley para la lluvia
y camino para el relámpago del trueno,
- 27 ya entonces la veía él y la manifestaba;
la preparó y también la escudriñó.
- 28 Y dijo al hombre:
He aquí que el "temor del Señor es la sabiduría;
y el apartarse del mal, el entendimiento.

CAPÍTULO 29

Job recuerda su prosperidad y grandeza pasadas — Fue bendecido por motivo de su rectitud, de su caridad y de sus buenas obras.

Y REANUDÓ Job su discurso y dijo:

- 2 ¡Quién me diera que volviese a ser como en los meses pasados,
como en los días en que Dios me guardaba,
- 3 cuando hacía resplandecer su lámpara sobre mi cabeza,
y a su luz yo caminaba en la oscuridad,
- 4 como era yo en los días de mi juventud,
cuando el "secreto de Dios estaba sobre mi tienda;

13a Sal. 27:13; 116:9;
DyC 81:3.

22a HEB lugar de perdición

o destrucción.
28a GEE Reverencia.

29 4a O sea, la amistad,

la confianza.

- 5 cuando el Omnipotente aún estaba conmigo,
y mis hijos alrededor de mí;
- 6 cuando lavaba yo mis pasos con cuajada,
y la piedra me derramaba ríos de aceite!
- 7 Cuando yo salía a la puerta de la ciudad,
y en la plaza hacía preparar mi asiento,
- 8 los jóvenes me veían y se escondían;
y los ancianos se levantaban y permanecían de pie.
- 9 Los príncipes detenían sus palabras
y ponían la mano sobre su boca;
- 10 la voz de los principales se apagaba,
y su lengua se pegaba a su paladar.
- 11 Cuando los oídos que me oían me llamaban bienaventurado,
y los ojos que me veían daban testimonio de mí,
- 12 porque yo libraba al "pobre que clamaba,
y al huérfano y al que carecía de ayudador.
- 13 La bendición del que iba a perecer venía sobre mí,
y al corazón de la viuda yo daba alegría.
- 14 Me vestía de "rectitud, y ella me cubría;
como manto y ^bturbante era mi juicio.
- 15 Yo era ojos para el ciego y pies para el cojo.
- 16 Para los menesterosos era padre;
y de la causa que no entendía, me informaba con diligencia;
- 17 y quebraba los colmillos del inicuo,
y de sus dientes hacía soltar la presa.
- 18 Y decía yo: En mi nido moriré,
y como arena multiplicaré mis días.
- 19 Mi raíz estaba abierta junto a las aguas,
y en mis ramas permanecía el rocío.
- 20 Mi honra se mantenía fresca en mí,
y mi arco se renovaba en mi mano.
- 21 Me escuchaban y esperaban,
y callaban ante mi consejo.
- 22 Tras mi palabra no replicaban,
y mi razón destilaba sobre ellos.
- 23 Y me esperaban como a la lluvia,
y abrían su boca *como* a la lluvia tardía.
- 24 Si me reía con ellos, no lo creían;
y no abatían la luz de mi rostro.
- 25 Yo escogía el camino para ellos, y me sentaba como el jefe.
Y moraba como rey entre las tropas,
como el que consuela a los que lloran.

12a Mos. 4:26;
DyC 42:30-31; 104:18.

14a GEE Rectitud, recto.
b *O sea*, mi diadema.

CAPÍTULO 30

Los hijos de hombres viles y bajos se burlan de Job — En su aflicción, él clama a Jehová — Job afirma haber llorado por los afligidos.

PERO ahora se ríen de mí los más jóvenes que yo,
a cuyos padres yo habría desdeñado poner con los perros de mi rebaño.

2 Porque, ¿para qué habría yo necesitado la fuerza de sus manos,
si sus fuerzas ya se habían agotado?

3 A causa de la pobreza y del hambre *andaban* solitarios;
huían a la soledad, a lugar tenebroso, desolado y desierto.

4 Recogían malvas entre los arbustos,
y raíces de enebro para calentarse.

5 Eran echados de entre *las gentes*,
y todos les gritaban como a ladrones.

6 Habitaban en las barrancas de los arroyos,
en las cavernas de la tierra y entre las rocas.

7 Bramaban entre las matas,
y se reunían debajo de los espinos.

8 Hijos de viles y hombres sin nombre
fueron expulsados a latigazos de la tierra.

9 Y ahora yo soy objeto de su burla,
y les sirvo de refrán.

10 Me abominan; se alejan de mí
y no dejan de escupirme en la cara.

11 Porque *Dios* desató mi cuerda y me afligió,
por eso se desenfrenaron delante de mi rostro.

12 A mano derecha se levanta el populacho,
empujan mis pies y preparan contra mí sus caminos de perdición.

13 Mi senda desbarataron;
se aprovecharon de mi quebrantamiento;
contra ellos no hubo ayudador.

14 Vinieron como por ancha brecha,
revolviéndose en medio de la calamidad.

15 Terrores se han vuelto contra mí;
persiguen como el viento mi honor,
y mi prosperidad se ha disipado como nube.

16 Y ahora mi alma se derrama en mí;
días de aflicción se apoderan de mí.

17 La noche taladra mis huesos,
y los dolores que me roen no reposan.

18 Con la gran fuerza *de mi enfermedad* mi vestidura se deforma;
me aprieta como el cuello de mi túnica.

19 Me ha derribado en el lodo,
y soy semejante al polvo y a la ceniza.

- 20 Clamo a ti, y no me respondes;
me presento, y no me atiendes.
- 21 Te has vuelto "cruel para conmigo;
con el poder de tu mano me persigues.
- 22 Me levantas y me haces cabalgar sobre el viento,
y disuelves mi sustancia.
- 23 Porque yo sé que me conduces a la muerte,
y a la casa determinada para todo viviente.
- 24 Mas él, ¿no extenderá la mano contra el sepulcro?
¿No clamarán *los sepultados* cuando él los quebrante?
- 25 ¿No he llorado yo por el afligido?
Y mi alma, ¿no se entristeció por el menesteroso?
- 26 Cuando esperaba yo el bien,
entonces vino el mal;
y cuando esperaba la luz,
vino la oscuridad.
- 27 Mis entrañas hierven y no reposan;
días de aflicción me han sobreenvenido.
- 28 En duelo ando, y no por el sol;
me he levantado en la congregación y he clamado.
- 29 He venido a ser hermano de los chacales
y compañero de los aves-truces.

- 30 Mi piel está ennegrecida sobre mí,
y mis huesos arden de calor.
- 31 Y se ha convertido mi arpa en duelo,
y mi flauta en voz de lamentadores.

CAPÍTULO 31

Job pide un juicio para que Dios reconozca su integridad — Job dice que, si ha hecho mal, recibirá con agrado los castigos por ello.

- HICE "convenio con mis ojos;
¿cómo, pues, había yo de pensar en una virgen?
- 2 Porque, ¿qué galardón *me daría* desde arriba Dios,
y qué "heredad el Omnipotente desde las alturas?
- 3 ¿No hay calamidad para el injusto
e infortunio para los obradores de iniquidad?
- 4 ¿No ve él mis caminos
y cuenta todos mis pasos?
- 5 Si he andado con vanidad,
y si mi pie se ha apresurado al "engaño,
- 6 "péseme Dios en balanzas de justicia
y reconocerá mi ^bintegridad.
- 7 Si mis pasos se han apartado del camino,
y si mi corazón "se ha ido tras mis ojos,

30 21 a GEE Castigar, castigo.

31 1 a GEE Convenio.
2 a DyC 132:19.

5 a GEE Engañar,
engaño.
6 a Dan. 5:27.

b GEE Integridad.
7 a Hel. 13:27.

- y si alguna mancha se ha pegado a mis manos,
 8 siembre yo, y otro coma, y sea arrancada mi siembra.
 9 Si ha sido seducido mi corazón por alguna mujer, y si he estado acechando a la puerta de mi prójimo,
 10 muele para otro mi esposa, y sobre ella otros se encorven.
 11 Porque eso es maldad e iniquidad que han de castigar los jueces.
 12 Porque es fuego que devoraría hasta ^ael Abadón, y desarraigaría toda mi hacienda.
 13 Si he tenido en poco el derecho de mi siervo y de mi sierva cuando ellos pleiteaban conmigo,
 14 ¿qué haré yo cuando Dios se levante?
 Y cuando él me pida cuentas, ¿qué le responderé yo?
 15 El que en el vientre me hizo a mí, ¿no lo hizo a él?
 ¿Y no nos ^aformó uno mismo en la matriz?
 16 Si he estorbado el deseo de los pobres, o si he dejado desfallecer los ojos de la viuda,
 17 o si he comido mi bocado solo,
 y no ha comido de él el huérfano
 18 (porque desde mi juventud creció conmigo como con un padre,
 y desde el vientre de mi madre fui guía de la viuda),
 19 si he visto perecer a alguien sin vestido,
 o a algún menesteroso sin abrigo,
 20 si no me han bendecido sus lomos,
 y si él no se ha calentado con el vellón de mis ovejas,
 21 si he alzado contra el ^ahuérfano mi mano,
 aun cuando vi que me ayudarían en la puerta,
 22 que mi brazo se caiga de mi hombro,
 y que se quiebre el hueso de mi brazo.
 23 Porque el castigo de Dios ha sido terror para mí,
 y ante su majestad yo no tendría poder.
 24 Si he puesto en el oro mi esperanza
 o si he dicho al oro fino: Mi confianza eres tú,
 25 si me he alegrado de que mi ^ariqueza se multiplicase
 y de que mi mano hallase mucho,
 26 si he mirado al sol cuando resplandecía,
 o a la luna en su esplendor,
 27 y si mi corazón se engañó en secreto,
 o si mi boca besó mi mano,

12a HEB lugar de perdición o destrucción.

15a Jer. 1:5.
21a Stg. 1:27.

25a GEE Riquezas.

28 esto también sería maldad digna de juicio, porque habría negado al Dios de lo alto.

29 Si me he ^aalegrado con la ruina del que me aborrecía y me he regocijado cuando le halló el mal

30 (aun cuando no he entregado al pecado mi boca, pidiendo maldición para su alma),

31 si los hombres de mi tienda no decían:
¿Quién hallará a alguno que no se haya saciado con su carne?

32 (el extranjero no pasaba fuera la noche, pues mis puertas abría al caminante);

33 si ^acomo Adán he ^bencubierto mis transgresiones, escondiendo en mi seno mi iniquidad,

34 porque temía a la gran multitud, y el menosprecio de las familias me aterrorizaba, y callé y no salí de mi puerta.

35 ¡Quién me diera quien me oyese!
He aquí, mi marca. ¡Que el Omnipotente me responda, y que mi adversario me haga un escrito!

36 Ciertamente yo lo llevaría sobre mi hombro,

y me lo ceñiría *como* una corona.

37 Yo le contaría el número de mis pasos; como príncipe me acercaría a él.

38 Si mi tierra clama contra mí, y lloran todos sus surcos;

39 si he comido su sustancia sin dinero, o si he hecho expirar el alma de sus dueños,

40 en lugar de trigo broten abrojos, y espinos en lugar de cebada.

Terminan las palabras de Job.

CAPÍTULO 32

Eliú, enojado, responde a Job y a sus tres amigos — Eliú dice: Espíritu hay en el hombre, y la inspiración del Omnipotente le hace entender — También dice que los grandes no son siempre sabios.

Y CESARON estos tres hombres de responder a Job, por cuanto él era justo ante sus propios ojos.

2 Entonces Eliú hijo de Baraquel, el buzita, de la familia de Ram, se encendió en ira contra Job; se encendió su ira por cuanto justificaba su propia alma más que a Dios.

3 Asimismo se encendió su ira contra sus tres amigos, porque los otros no hallaban qué responder, aunque habían condenado a Job.

29^a Prov. 17:5.

33^a *O sea*, como hombre.

Moisés 4:9–19.

^b DyC 121:37.

4 Y Eliú esperó a que Job terminase de hablar, porque los otros eran más ancianos de días que él.

5 Pero viendo Eliú que no había respuesta en la boca de aquellos tres hombres, su ira se encendió.

6 Y respondió Eliú hijo de Baraquel, el buzita, y dijo:

Yo soy menor de días y vosotros ancianos;

por tanto, he tenido miedo y he temido declararos mi opinión.

7 Yo decía: Los días hablarán, y la multitud de años enseñará sabiduría.

8 Ciertamente ^aespíritu hay en el hombre, y la ^binspiración del Omnipotente le hace ^centender.

9 No *siempre* los grandes son sabios, ni los ancianos entienden el juicio.

10 Por tanto, yo digo: Escuchadme, también yo declararé mi opinión.

11 He aquí, yo he esperado vuestras razones; he escuchado vuestros argumentos, en tanto que buscabais palabras.

12 Os he, pues, prestado atención, y he aquí que no ha habido de vosotros quien haya refutado a Job

ni quien haya respondido a sus razones.

13 No sea que digáis: Nosotros hemos hallado sabiduría;

lo derrota Dios, no el hombre.

14 Ahora bien, *Job* no ha dirigido a mí sus palabras, ni yo le responderé con vuestras razones.

15 Se desconcertaron; no respondieron más; se les fueron los razonamientos.

16 Yo, pues, he esperado (porque no hablaban, sino que callaron y no respondieron más).

17 *Por eso* yo también responderé mi parte; también yo declararé mi opinión.

18 Porque lleno estoy de palabras, y el espíritu dentro de mí me compele.

19 De cierto mi interior está como el vino que no tiene respiradero, y se romperá como odres nuevos.

20 Hablaré, pues, y me desahogaré; abriré mis labios y responderé.

21 No haré, ahora, acepción de personas ni usaré con nadie de títulos ^alisonjeros.

32 ^a GEE Espíritu.
^b GEE Inspiración,
inspirar;

Luz, luz de Cristo.
^c GEE Entender,
entendimiento.

21 ^a Prov. 26:28.

- 22 Porque no sé usar de títulos
lisonjeros;
si lo hiciere, en breve mi Ha-
cedor me llevaría.

CAPÍTULO 33

Eliú dice: Dios es mayor que el hombre — Dios habla al hombre en sueños y visiones — Él rescata a los que han sido echados en la fosa — Redime sus almas y les da vida.

- POR tanto, Job, oye ahora mis
razones,
y escucha todas mis pala-
bras.
- 2 He aquí, he abierto ahora mi
boca,
y mi lengua hablará en mi
boca.
- 3 Mis razones *provendrán de la*
rectitud de mi corazón,
y lo que saben mis labios lo
hablarán con sinceridad.
- 4 El "espíritu de Dios me hizo,
y el ^bsoplo del Omnipotente
me dio vida.
- 5 Si puedes, contradíceme;
dispón *tus palabras*; ponte de
pie delante de mí.
- 6 Heme aquí, conforme a tu
dicho, *como tú*, ante Dios;
de barro fui yo también for-
mado.
- 7 He aquí que mi terror no te
espantará,
ni mi mano será pesada so-
bre ti.
- 8 Ciertamente tú dijiste a oí-
dos míos,

- y yo oí la voz de tus pala-
bras *que decían*:
- 9 Yo soy limpio y sin transgre-
sión;
soy inocente, y no hay ini-
quidad en mí.
- 10 He aquí que él halla motivos
de queja contra mí;
me tiene por su enemigo;
- 11 pone mis pies en el cepo;
vigila todas mis sendas.
- 12 He aquí, en esto no has sido
justo;
yo te respondo que "Dios es
mayor que el hombre.
- 13 ¿Por qué contiendes contra
él?
Porque él no da cuenta de
ninguna de sus razones.
- 14 Sin embargo, Dios habla una
y otra vez,
*pero el hombre no lo per-
cibe.*
- 15 En "sueños, en visión noc-
turna,
cuando el sueño profundo
cae sobre los hombres,
cuando se adormecen sobre
el lecho,
- 16 entonces revela al oído de
los hombres
y les confirma su instruc-
ción,
- 17 para apartar al hombre de
lo que hace,
y alejar del hombre la so-
berbia.
- 18 Librará su alma de la "fosa,
y su vida de perecer a
espada.

33 ^{4a} GEE Creación, crear.
^b GEE Hombre(s) —
El hombre, hijo

espiritual de nuestro
Padre Celestial.
^{12a} GEE Omnipotente.

^{15a} GEE Sueños.
^{18a} GEE Infierno.

- 19 También sobre su cama es castigado con dolor constante en todos sus huesos,
 20 que le hace que su vida aborrezca el pan y su alma la comida exquisita.
 21 Su carne desaparece de la vista, y sus huesos, que antes no se veían, aparecen.
 22 Y su alma se acerca a la fosa, y su vida a los que causan la muerte.
 23 Si tuviera cerca de él un ángel, un mediador, uno entre mil, para anunciar al hombre lo que es recto,
 24 para decirle que Dios tiene misericordia de él, que lo libra de descender a la fosa, que le ha hallado redención.
 25 Su "carne será más tierna que la de un niño, y volverá a los días de su juventud.
 26 "Orará a Dios, y este le favorecerá; y verá su faz con júbilo, y él restituirá al hombre su justicia.
 27 Él mira sobre los hombres; y *al que* diga: Pequé, y pervertí lo recto, y no me ha aprovechado,
 28 Dios redimirá su alma para que no descienda a la fosa, y su vida verá la luz.

- 29 He aquí, todas estas cosas hace Dios dos y tres veces con el hombre,
 30 para rescatar su alma de la fosa y para iluminarlo con la luz de los vivientes.
 31 Escucha, Job, óyeme; calla, y yo hablaré.
 32 Si tienes razones, respóndeme; habla, porque yo quiero justificarte.
 33 Y si no, escúchame tú a mí; calla, y te enseñaré sabiduría.

CAPÍTULO 34

Eliú enseña: Dios no puede ser injusto, ni cometer iniquidad, ni pervertir el juicio ni hacer acepción de personas — El hombre debe llevar el castigo y no hacer más el mal.

ADEMÁS respondió Eliú y dijo:

- 2 Oíd, sabios, mis palabras; y vosotros, doctos, prestadme oídos.
 3 Porque el oído distingue las palabras, como el paladar saborea la comida.
 4 Escojamos para nosotros lo que es justo; conozcamos entre nosotros lo que es bueno,
 5 porque Job ha dicho: Yo soy justo, pero Dios me ha quitado mi derecho.

- 6 ¿He de mentir yo contra mi juicio?
Mi herida es incurable sin haber yo cometido transgresión.
- 7 ¿Qué hombre hay como Job, que bebe el escarnio como agua,
8 que va en compañía de los obradores de iniquidad y que anda con los hombres malvados?
9 Porque ha dicho: De nada le servirá al hombre el deleitarse en Dios.
10 Por tanto, hombres de entendimiento, oídmе:
Lejos esté de Dios la maldad,
y del Omnipotente la iniquidad.
- 11 Porque él pagará al hombre según su "obra,
y le retribuirá conforme a su camino.
12 Sí, ciertamente, Dios no hará "maldad,
y el Omnipotente no pervertirá el juicio.
- 13 ¿Quién le encomendó *el cuidado* de la tierra?
¿Y quién puso en orden todo el mundo?
14 Si él pusiese sobre el *hombre* su corazón,
y recogiese así su espíritu y su aliento,
15 toda carne perecería juntamente,
y el hombre volvería al "polvo.
- 16 Pero si *hay en ti* entendimiento, oye esto;
escucha la voz de mis palabras.
- 17 ¿Acaso gobernará el que aborrece el juicio?
¿Y condenarás tú al que es justo y poderoso?
18 ¿Se dirá al rey: Perverso,
y a los príncipes: Malvados?
19 ¿Cuánto menos a aquel que no exalta el rostro de los príncipes
ni respeta más al rico que al pobre?,
porque todos son obra de sus manos.
- 20 En un momento morirán, y a medianoche
se alborotarán los pueblos y pasarán,
y sin mano será quitado el poderoso.
- 21 Porque sus ojos están sobre los caminos del hombre,
y ve todos sus pasos.
22 No hay tinieblas ni sombra de muerte
donde "se escondan los que hacen maldad.
- 23 Porque él no impone plazo al hombre
para que vaya ante Dios a juicio.
24 Él quebrantará a los fuertes sin indagación,
y hará estar a otros en su lugar.
25 Por tanto, él conoce las obras de ellos,
y los trastorna en la noche,
y son quebrantados.

26 Como a malos, los herirá
 en lugar donde sean vistos,
 27 por cuanto se apartaron de
 él
 y no consideraron ninguno
 de sus caminos,
 28 haciendo que el clamor del
 pobre llegase a él,
 y que oyera el clamor de los
 necesitados.
 29 Y si él da ^a“reposo, ¿quién
 condenará?
 Si ^besconde el rostro, ¿quién
 le mirará?
*Esto sobre una nación y lo
 mismo sobre un hombre,*
 30 a fin de que no reine el hom-
 bre impío
ni ponga trampas al pueblo.
 31 De seguro conviene que se
 diga a Dios:
 He llevado ya el ^a“castigo; no
 ofenderé ya *más;*
 32 enséñame tú lo que yo no
 veo;
 si hice mal, no lo haré más.
 33 *¿Ha de ser eso según tu pare-
 cer?*
 Él lo retribuirá, ya sea que
 rehúses
 o que aceptes, y no yo;
 lo que sepas, dilo.
 34 Háblenme los hombres de
 entendimiento,
 y óigame el hombre sabio:
 35 Job habla sin conocimiento,
 y sus palabras no son con
 entendimiento.
 36 Deseo yo que Job sea pro-
 bado ampliamente,

a causa de *sus* respuestas *se-
 mejantes* a las de los hom-
 bres inicuos.

37 Porque a su pecado añadió
 rebeldía;
 bate palmas entre nosotros
 y contra Dios multiplica sus
 palabras.

CAPÍTULO 35

*Eliú hace una comparación entre
 la debilidad del hombre y el poder
 de Dios — Nuestra maldad daña
 a los demás y nuestra rectitud les
 ayuda — El hombre debe confiar
 en Jehová.*

Y PROSIGUIÓ Eliú y dijo:

2 ¿Piensas que es correcto
lo que has dicho: Más justo
 soy yo que Dios?
 3 Porque dijiste: ¿Qué ventaja
 sacarías tú de ello?
*y, ¿o qué provecho tendré de
 no haber pecado?*
 4 Yo te responderé razones,
 y a tus compañeros con-
 tigo.
 5 Mira a los cielos y ve,
 y considera que las nubes
 están más altas que tú.
 6 Si pecas, ¿qué habrás lo-
 grado contra él?
 Si tus rebeliones se
 multiplican, ¿qué le ha-
 rás tú?
 7 Si eres “justo, ¿qué le darás
 a él?
 ¿O qué recibirá de tu
 mano?

29a 1 Sam. 2:9;
 Sal. 31:17-18.

b Isa. 59:1-3;
 Miq. 3:4.

31a GEE Castigar, castigo.
 35 7a Mos. 2:20-21.

- 8 Al hombre como tú *dañará* tu maldad,
y al hijo de hombre *aprovechará* tu justicia.
- 9 Claman a causa de la multitud de las opresiones,
y se lamentan por el poderío de los grandes.
- 10 Y ninguno dice: ¿Dónde está Dios mi Hacedor
que da cánticos en la noche,
11 que nos enseña más que a las bestias de la tierra
y nos hace más sabios que a las aves de los cielos?
- 12 Allí claman, pero él no responde,
por la soberbia de los malos.
- 13 Ciertamente Dios no oirá la vanidad,
ni la mirará el Omnipotente.
- 14 Cuánto menos cuando dices que no le ves,
que el juicio está delante de él; por tanto, confía en él.
- 15 Mas ahora, porque él no ha castigado en su ira
“ni conoce con rigor,
16 por eso Job abre su boca vanamente
y multiplica palabras sin conocimiento.

CAPÍTULO 36

Eliú dice: Los que son rectos son prosperados — Los inicuos perecen y mueren sin conocimiento — Eliú alaba la grandeza de Dios.

Y AÑADIÓ Eliú y dijo:

- 2 Espérame un poco, y te enseñaré,
porque todavía *tengo* razones en favor de Dios.
- 3 Traeré mi conocimiento desde lejos,
y atribuiré justicia a mi Hacedor.
- 4 Porque en verdad no son mentira mis palabras;
contigo está el que es perfecto en conocimiento.
- 5 He aquí que Dios es poderoso y no desestima a nadie;
es poderoso en la fuerza de la sabiduría.
- 6 No mantiene vivo al malvado,
pero a los afligidos da su derecho.
- 7 No aparta sus ojos del justo,
sino que, con los reyes los pone en el trono para siempre,
y son enaltecidos.
- 8 Y si están sujetos con grilletes
y aprisionados con cuerdas de aflicción,
9 entonces él les dará a conocer la obra de ellos
y sus transgresiones, porque se han enaltecido.
- 10 Y abre el oído de ellos a la corrección
y les dice que se vuelvan de la iniquidad.
- 11 Si “escuchan y *le* sirven,

15a Otros manuscritos dicen: ni se fija en la

transgresión.
36 11a GEE Obediencia,

obediente, obedecer.

- acabarán sus ^bdías en prosperidad y sus años en dicha.
- 12 Pero si no ^aescuchan, serán traspasados por la espada, y perecerán sin conocimiento.
- 13 Pero los impíos de corazón acumulan ira, y no clamarán cuando él los ate.
- 14 Morirá el alma de ellos en su juventud; y su vida, entre los ^asodomitas.
- 15 Al pobre ^alibrará de su pobreza, y en la aflicción abrirá su oído.
- 16 Asimismo, te habría apartado de la boca de la angustia a lugar espacioso, *libre* de todo apuro, y te habría puesto mesa llena de manjares.
- 17 Pero tú te has llenado del juicio del malvado; el juicio y la justicia se apoderarán de ti.
- 18 Porque hay ira, cuídate, no sea que la ira te induzca a burlarte, y que la grandeza del ^arescate te extravíe.
- 19 ¿Hará él estima de tus riquezas? No, ni del oro ni de todas las fuerzas del poder.
- 20 No anheles la noche, cuando desaparecen los pueblos de su lugar.
- 21 Guárdate de volver a la iniquidad, pues escogiste esta más que la aflicción.
- 22 He aquí que Dios es exaltado en su poder. ¿Qué maestro es semejante a él?
- 23 ¿Quién le ha prescrito su camino? ¿Y quién *le* dirá: Iniquidad has hecho?
- 24 Acuérdate de engrandecer su obra, de la cual han cantado los hombres.
- 25 Todos los hombres la han visto; el hombre la mira de lejos.
- 26 He aquí, Dios es grande, y nosotros no le conocemos, ni se puede rastrear el número de sus años.
- 27 Él atrae las gotas de agua; transforma el vapor en lluvia, la cual destilan las nubes, goteando en abundancia sobre los hombres.
- 29 Además, ¿quién podrá comprender la extensión de las nubes y el sonido estrepitoso de su morada?
- 30 He aquí que sobre él extiende su luz, y cubre las profundidades del mar.

11 b 2 Ne. 4:4.

12 a Alma 3:26; DyC 59:21.

14 a HEB varones
prostitutos;adoradores de ídolos
de la fertilidad.
GEE Homosexual,
comportamiento.

15 a GEE Libertador.

18 a Mateo 20:28.

GEE Redención,
redimido, redimir.

- 31 Pues por esos medios juzga
a los pueblos;
da comida en abundancia.
- 32 Con las manos encubre la
luz
y le manda dar en el blanco.
- 33 El trueno anuncia su presencia;
asimismo el ganado anuncia
que se manifiesta.

CAPÍTULO 37

Eliú concluye, diciendo: Dios gobierna las leyes de la naturaleza — Dios reina con terrible majestad.

- TAMBIÉN ante esto se estremece
mi corazón
y salta de su lugar.
- 2 Oíd atentamente el fragor
de su voz y
el estruendo que sale de su boca.
- 3 Debajo de todos los cielos lo
suelta,
y su luz hasta los confines
de la tierra.
- 4 Después de ella ruge una
voz;
trueno él con la voz de su
magnificencia,
y no los detiene cuando se
oye su voz.
- 5 Trueno Dios maravillosamente
con su voz;
él hace grandes cosas que
nosotros no entendemos.
- 6 Porque a la nieve dice: Desciende
a la tierra;

- también a la llovizna
y a los aguaceros torrenciales.
- 7 En la mano de todo hombre
pone un sello,
para que todos los hombres
reconozcan su obra.
- 8 La fiera entra en su escondrijo
y permanece en su guarida.
- 9 Del sur viene el torbellino;
y el frío, de los vientos del
norte.
- 10 Por el soplo de Dios se da el
hielo,
y la expansión de las aguas
se restringe.
- 11 También carga de humedad
la densa nube,
y con su luz esparce la nube.
- 12 Asimismo, por sus designios,
giran las nubes alrededor,
para hacer sobre la faz del
mundo,
en la tierra, lo que él les
mande.
- 13 Unas veces por "corrección,
otras por causa de su tierra,
otras por misericordia las
hará aparecer.
- 14 Escucha esto, Job;
detente y considera las "maravillas
de Dios.
- 15 ¿Sabes tú cómo Dios las
pone en concierto
y hace resplandecer la luz
de su nube?
- 16 ¿Conoces tú la armonía
del movimiento de las
nubes,

- las maravillas del que es perfecto en conocimiento?
- 17 ¿Por qué están calientes tus vestidos al sosegar la tierra a causa del viento del sur?
- 18 ¿Extendiste tú con él los cielos, firmes como un espejo de metal fundido?
- 19 Muéstranos qué le hemos de decir, porque nosotros no podemos ordenar las ideas a causa de las tinieblas.
- 20 ¿Será preciso decirle que yo hablo? Si el hombre habla, ciertamente será consumido.
- 21 Mas ahora ya no se ve la luz resplandeciente entre las nubes; luego pasa el viento y las despeja,
- 22 viniendo de la parte del norte la dorada claridad. En Dios hay una terrible majestad.
- 23 Al Todopoderoso no alcanzamos; él es grande en poder; y en juicio y en abundancia de justicia no afligirá.
- 24 Por tanto, le temen los hombres; él no estima a ninguno que se cree sabio en su propio corazón.

CAPÍTULO 38

Dios pregunta a Job dónde estaba él cuando se fundaba la tierra, cuando las estrellas del alba cantaban alabanzas y todos los hijos de Dios se regocijaban — Los fenómenos de la naturaleza muestran la grandeza de Dios y la debilidad del hombre.

ENTONCES respondió Jehová a Job desde un torbellino y dijo:

- 2 ¿Quién es ese que oscurece el consejo con palabras sin conocimiento?
- 3 Ahora ciñe como hombre tus lomos; yo te preguntaré, y tú me lo harás saber.
- 4 ¿Dónde estabas tú cuando yo "fundaba la tierra? Házmelo saber, si tienes entendimiento.
- 5 ¿Quién dispuso sus medidas, si lo sabes? ¿O quién extendió sobre ella cordel?
- 6 ¿Sobre qué están fundadas sus bases? ¿O quién puso su "piedra angular,
- 7 cuando "alababan todas las estrellas del alba, y se ^bregocijaban todos los "hijos de Dios?
- 8 ¿Quién encerró con puertas el mar cuando, irrumpiendo, salió del vientre,

23a 1 Cor. 10:13;
Alma 13:28.

38 4a GEE Creación, crear.
6a 1 Pe. 2:6-7.

GEE Piedra del ángulo.
7a DyC 128:23.
GEE Cantar.
b GEE Gozo.

c Rom. 8:14.
GEE Concilio de los
cielos; Hijos e hijas de
Dios; Vida preterrenal.

- 9 cuando puse yo nubes por
vestidura suya
y su faja como oscuridad,
10 y establecí para él mis lími-
tes
y le puse puertas y cerrojo,
11 y dije: Hasta aquí llegarás,
pero no más allá;
y aquí se detendrán tus or-
gulosas olas?
12 ¿Has mandado tú a la ma-
ñana en tus días?
¿Has mostrado al alba su
lugar,
13 para que ocupe los confines
de la tierra,
y sean sacudidos de ella los
malvados?
14 Ella "cambia como barro
bajo el sello,
y viene a estar como *con* ves-
tidura;
15 mas la luz es quitada de los
malvados,
y el "brazo enaltecido es
quebrantado.
16 ¿Has entrado tú hasta las
fuentes del mar,
y has andado escudriñando
el abismo?
17 ¿Te han sido descubiertas
las puertas de la muerte,
y has visto las puertas de la
sombra de muerte?
18 ¿Has considerado tú la ex-
tensión de la tierra?
Declara si sabes todo esto.
19 ¿Por dónde va el camino a
la morada de la luz,
y dónde está el lugar de las
tinieblas,
- 20 para que las lleves a sus lí-
mites,
y entiendas las sendas de
su casa?
21 ¿Lo sabías tú porque ya ha-
bías nacido,
o *porque* es grande el nú-
mero de tus días?
22 ¿Has entrado tú en los de-
pósitos de la nieve,
o has visto los depósitos del
granizo,
23 que tengo yo reservados para
el tiempo de angustia,
para el día de la guerra y de
la batalla?
24 ¿Por qué camino se difunde
la luz
y se esparce el viento solano
sobre la tierra?
25 ¿Quién "abrió cauce al turbión
y camino a los relámpagos
y a los truenos,
26 haciendo llover sobre la tie-
rra deshabitada,
sobre el desierto, donde no
hay hombre,
27 para saciar la *tierra* desierta
y desolada,
y para hacer brotar la tierna
hierba?
28 ¿Tiene padre la lluvia?
¿O quién engendró las gotas
del rocío?
29 ¿De qué vientre salió el
hielo?
Y la escarcha del cielo,
¿quién la engendró?
30 Las aguas se endurecen a
manera de piedra,
y se congela la faz del abismo.

14a *O sea*, toma forma
como la arcilla bajo un
sello.

15a 2 Ne. 4:34.
25a *O sea*, ¿Quién abrió
un canal para el

desbordamiento de las
aguas?

- 31 ¿Podrás tú atar los lazos de las Pléyades
o desatarás las ligaduras del Orión?
- 32 ¿Harás salir tú a su tiempo las constelaciones de los cielos?
¿Guiarás a la Osa mayor con sus hijos?
- 33 ¿Conoces tú las leyes de los "cielos"?
¿Dispondrás tú de su dominio en la tierra?
- 34 ¿Alzarás tú a las nubes tu voz,
para que te cubra abundancia de agua?
- 35 ¿Enviarás tú los relámpagos, para que ellos vayan y te digan: Henos aquí?
- 36 ¿Quién puso la sabiduría en el interior del ser?
¿O quién dio entendimiento al espíritu?
- 37 ¿Quién cuenta las nubes con sabiduría?
Y los "odres de los cielos, ¿quién los hace verter,
- 38 cuando el polvo se ha convertido en dureza,
y los terrones se han pegado unos con otros?
- 39 ¿Cazarás tú la presa para el león?
¿Y saciarás el hambre de los leoncillos,
- 40 cuando están echados en las cuevas,
o están al acecho en la espesura?

- 41 ¿Quién prepara al "cuervo su alimento
cuando sus polluelos claman a Dios
y andan errantes por falta de comida?

CAPÍTULO 39

Se comparan la debilidad y la ignorancia del hombre con las obras poderosas de Dios — ¿Sabe acaso el hombre cómo funcionan las leyes de la naturaleza?

- ¿SABES tú el tiempo en que paren las cabras monteses?
¿O has observado tú las ciervas cuando están pariendo?
- 2 ¿Contaste tú los meses de su preñez
y sabes el tiempo cuando han de parir?
- 3 Se encorvan; hacen salir a sus crías;
se libran de sus dolores de parto.
- 4 Sus crías se fortalecen; crecen con el pasto;
se van y no vuelven más a ellas.
- 5 ¿Quién dejó libre al asno montés?
¿Y quién soltó sus ataduras,
- 6 al cual yo di el desierto por morada
y puse sus moradas en tierra estéril?
- 7 Se burla del bullicio de la ciudad;

33a GEE Cielo.

37a *Es decir*, las nubes de

lluvia.

41a Lucas 12:24.

- no oye las voces del arriero.
- 8 Explora los montes buscando su pasto,
y anda buscando todo lo que es verde.
- 9 ¿Querrá el toro salvaje servirte a ti
o quedarse en tu pesebre?
- 10 ¿Atarás tú al toro salvaje con coyunda para *abrir* el surco?
¿Rastrillará los valles en pos de ti?
- 11 ¿Confiarás tú en él por ser grande su fuerza,
y le dejarás tu labor?
- 12 ¿Confiarás en que él devolverá tu semilla
y en que *la* recogerá en tu era?
- 13 ¿*Diste tú* sus hermosas alas al pavo real,
o alas y plumas al avestruz?
- 14 Este deja en la tierra sus huevos,
y sobre el polvo los calienta;
- 15 y se olvida de que los pisará el pie
y de que los quebrará una fiera del campo.
- 16 Trata con dureza a sus crías,
como si no fuesen tuyas,
sin temer que su trabajo haya sido en vano,
- 17 porque lo privó Dios de sabiduría
y no le dio inteligencia.
- 18 Cuando se levanta en alto,
se burla del caballo y de su jinete.
- 19 ¿Diste tú al caballo la fuerza?
¿Vestiste tú su cuello de crines?
- 20 ¿Lo harías tú brincar como a una langosta?
El resoplido de su nariz es formidable.
- 21 Escarba la tierra y se alegra en su fuerza;
sale al encuentro de las armas.
- 22 Hace burla del temor, y no teme
ni vuelve el rostro delante de la espada.
- 23 Contra él resuenan la aljaba, la centelleante lanza y la jabalina;
- 24 y él con ímpetu y furor devora la distancia,
sin importarle el sonido de la trompeta.
- 25 Cada vez que suenan los clarines, dice: ¡Ea!
Y desde lejos huele la batalla, el grito de los capitanes y el vocerío.
- 26 ¿Vuela el gavián por tu "sabiduría
y extiende hacia el sur sus alas?
- 27 ¿Se remonta el águila por tu mandato
y pone en lo alto su nido?
- 28 Ella mora y se aloja en la peña,
en la cumbre del peñasco y en lugar inaccesible.
- 29 Desde allí acecha la presa;

- sus ojos observan de muy lejos.
 30 Sus polluelos chupan la sangre;
 y donde haya cadáveres, allí está ella.

CAPÍTULO 40

Jehová desafía a Job a responder, y Job contesta con humildad — Jehová habla de Su poder a Job — Él le pregunta: ¿Tienes tú un brazo como el de Dios? — Jehová da muestra de Su poder en el behemot.

ENTONCES respondió Jehová a Job y dijo:

- 2 ¿Es sabiduría contender con el Omnipotente?
 El que disputa con Dios, responda a esto.
 3 Entonces respondió Job a Jehová y dijo:
 4 He aquí que yo soy insignificante; ¿qué te responderé?
 Mi mano pongo sobre mi boca.
 5 Una vez he hablado y no responderé;
 aun dos veces, mas no volveré a hablar.
 6 Entonces respondió Jehová a Job desde el torbellino y dijo:
 7 Cíñete ahora como hombre tus lomos;
 yo te preguntaré, y tú me lo harás saber.
 8 ¿“Invalidarás tú también mi juicio?
 ¿Me condenarás a mí para justificarte tú?

- 9 ¿Tienes tú un brazo como el de Dios?
 ¿Y truenas tú con voz como la de él?
 10 Adórnate ahora de majestad y de alteza,
 y vístete de gloria y de hermosura.
 11 Derrama los torrentes de tu ira,
 y mira a todo “soberbio y abátelo.
 12 Mira a todo soberbio y humíllalo,
 y pisotea a los malvados en su sitio.
 13 Entiérralos a todos en el polvo;
 venda sus rostros en lugar oculto.
 14 Entonces yo también reconoceré
 que tu diestra podrá salvarte.
 15 He aquí ahora el “behemot, al cual yo hice junto contigo,
 come hierba como el buey.
 16 He aquí ahora, su fuerza está en sus lomos,
 y su vigor en los músculos de su vientre.
 17 Su cola mueve como un cedro,
 y los tendones de sus músculos están entretejidos.
 18 Sus huesos son fuertes como bronce,
 y sus miembros como barras de hierro.
 19 Él es el principio de las obras de Dios;
 solo él que lo hizo puede

- hacer que se acerque a él su espada.
- 20 Ciertamente los montes producen hierba para él, y toda bestia del campo retoza allá.
- 21 Se echará debajo de los lotos, en lo oculto de las cañas y del pantano.
- 22 Los lotos lo cubren con su sombra; los sauces del arroyo lo rodean.
- 23 He aquí que si el río se desborda, no se alarma; confiado está aunque el Jordán se arroje contra su boca.
- 24 ¿Lo atraparé alguno cuando sus ojos vigilan?
¿Horadará su nariz la trampa?

CAPÍTULO 41

Jehová da muestra de Su poder en el leviatán — Todo lo que hay debajo del cielo es de Jehová.

- ¿SACARÁS tú al "leviatán con anzuelo, o con cuerda sujetarás su lengua?
- 2 ¿Pondrás soga de juncos en sus narices, y horadarás con gancho su quijada?
- 3 ¿Multiplicará él ruegos para contigo?
¿Te hablará él palabras lisonjeras?

- 4 ¿Hará pacto contigo para que lo tomes por siervo perpetuo?
- 5 ¿Jugarás tú con él como con un pájaro o lo atarás para tus niñas?
- 6 ¿Harán de él banquete los compañeros?
¿Lo repartirán entre los mercaderes?
- 7 ¿Llenarás tú de arpones su piel, o con lanza de pescadores su cabeza?
- 8 Pon tu mano sobre él; te acordarás de la batalla y nunca más volverás a hacerlo.
- 9 He aquí que la esperanza acerca de él es en vano, porque aun con solo verlo se desmayarán.
- 10 Nadie hay tan osado que lo despierte.
¿Quién, pues, podrá estar delante de mí?
- 11 ¿Quién me ha dado a mí primero, para que yo restituya?
Todo lo que hay debajo del cielo es mío.
- 12 No guardaré silencio acerca de sus miembros, ni de sus fuerzas ni de la gracia de su disposición.
- 13 ¿Quién lo despojará de lo exterior de su vestidura?
¿Quién penetrará su doble coraza?
- 14 ¿Quién abrirá las puertas de sus fauces?

41 1a *Es decir*, el legendario monstruo marino que representaba las fuerzas del caos que se oponían al Creador.

- Las hileras de sus dientes espantan.
- 15 La gloria *de su vestido* son hileras de escudos fuertes, sellados estrechamente.
- 16 El uno se junta con el otro, de modo que el viento no entra entre ellos.
- 17 Pegado está el uno con el otro; están trabados entre sí y no se pueden separar.
- 18 Sus estornudos dan destellos de luz, y sus ojos son como los párpados del alba.
- 19 De su boca salen llamaradas; chispas de fuego saltan.
- 20 De sus narices sale humo, como de una olla o caldero que hierve.
- 21 Su aliento enciende los carbones, y de su boca salen llamas.
- 22 En su cerviz está la fuerza, cunde el desaliento delante de él.
- 23 Las partes más flojas de su carne están apretadas; están en él firmes y no se mueven.
- 24 Su corazón es sólido como una piedra, fuerte como la muela inferior de un molino.
- 25 Cuando se levanta, tienen temor los fuertes, y a causa de su quebrantamiento "buscan purificarse.
- 26 La espada que lo alcance, no prevalecerá, ni lanza, ni dardo ni jabalina.
- 27 Al hierro estima como paja, y al bronce como madera podrida.
- 28 La saeta no lo hace huir; las piedras de la honda son como paja para él.
- 29 Estima toda arma como hojarasca, y del blandir de la jabalina se burla.
- 30 Por debajo *tiene* escamas puntiagudas; deja huellas como un trillo en el barro.
- 31 Hace hervir como una olla las profundidades, y convierte el mar en una olla de unguento.
- 32 En pos de sí hace resplandecer una estela, que hace que el abismo parezca canoso.
- 33 No hay nada sobre la tierra semejante a él; está hecho exento de temor.
- 34 Menosprecia toda cosa alta; es rey sobre todos los hijos del orgullo.

CAPÍTULO 42

Job se arrepiente en polvo y ceniza — Él ve a Jehová con sus ojos — Jehová castiga a los amigos de Job, acepta a Job y lo bendice, y bendice sus posteriores días más que los primeros.

24a DyC 38:6;
Moisés 6:27.

25a También, se
enloquecen.

GEE Pureza, puro.

Y RESPONDIÓ Job a Jehová y dijo:

- 2 Yo sé que "todo lo puedes,
y que no hay pensamiento
que se esconda de ti.
- 3 ¿Quién es el que oculta el
consejo sin conocimiento?
Por tanto, yo hablaba lo que
no entendía,
cosas demasiado maravillo-
sas para mí, que no sabía.
- 4 Oye, te ruego, y hablaré;
te preguntaré, y tú me en-
señarás.
- 5 De oídas había oído de ti,
mas ahora mis ojos te ven.
- 6 Por tanto, *me* aborrezco y me
arrepiento
en polvo y ceniza.

7 Y aconteció que después que
habló Jehová estas palabras a Job,
Jehová dijo a Elifaz, el temanita:
Mi ira se ha encendido contra ti
y tus dos compañeros, porque
no habéis hablado de mí lo recto,
como mi siervo Job.

8 Ahora, pues, tomad siete be-
cerros y siete carneros, e id a mi
siervo Job y ofreced holocausto
por vosotros; y mi siervo Job
"orará por vosotros, porque de
cierto a él aceptaré para no tra-
taros con afrenta, por cuanto no
habéis hablado de mí con rectitud,
como mi siervo Job.

9 Fueron, pues, Elifaz, el tema-
nita, y Bildad, el suhita, y Zofar, el
naamatita, e hicieron como Jehová

les había dicho; y Jehová "aceptó
a Job.

10 Y quitó Jehová la aflicción de
Job, cuando este "hubo orado por
sus amigos, y aumentó al doble
todas las cosas que habían sido
de Job.

11 Y vinieron a él todos sus her-
manos, y todas sus hermanas y
todos los que antes le habían co-
nocido; y comieron con él pan
en su casa, y se condolieron de
él y le consolaron de todo aquel
mal que Jehová había traído so-
bre él; y cada uno de ellos le dio
una pieza de plata y un zarcillo
de oro.

12 Y bendijo Jehová los postreros
días de Job más que los primeros,
porque tuvo catorce mil ovejas, y
seis mil camellos, y mil yuntas de
bueyes y mil asnas.

13 Y tuvo siete hijos y tres hijas.

14 Y llamó el nombre de la pri-
mera Jemima; y el nombre de la
segunda, Cesia; y el nombre de la
tercera, Keren-hapuc.

15 Y no había mujeres tan her-
mosas como las hijas de Job en
toda la tierra; y su padre les dio
herencia entre sus hermanos.

16 Y después de esto vivió Job
ciento cuarenta años, y vio a sus
hijos y a los hijos de sus hijos,
hasta la cuarta generación.

17 Y murió Job anciano y lleno
de días.

SALMOS

SALMO 1

*Los justos son bienaventurados —
Los malos perecerán.*

^a **B**IENAVENTURADO el hombre que no anda en consejo de ^bmalos,

ni anda en camino de pecadores,
ni se sienta en silla de escarnecedores,

2 sino que en la ^aley de Jehová está su ^bdeleite,
y en su ley ^cmedita de día y de noche.

3 Y será como ^aárbol plantado junto a corrientes de aguas,
que da su fruto a su tiempo,
y su hoja no se marchita;
y todo lo que hace ^bprospera.

4 No así los malos,
que son como el ^atamo que arrebata el viento.

5 Por tanto, no se levantarán los malos en el juicio,
ni los pecadores en la congregación de los justos.

6 Porque Jehová conoce el camino de los ^ajustos,
mas la senda de los ^bmalos perecerá.

SALMO 2

Salmo mesiánico — Los gentiles se llenarán de enojo contra el ungido de Jehová — Dios habla de Su Hijo a quien ha engendrado.

¿**POR** qué se amotinan las naciones,
y los pueblos piensan cosas vanas?

2 Se levantan los ^areyes de la tierra,
y los gobernantes traman unidos contra Jehová
y contra su ^bungido, *dic*iendo:

3 Rompamos sus ligaduras
y echemos de nosotros sus cuerdas.

4 El que mora en los cielos se reirá;
el Señor se burlará de ellos.

5 Entonces hablará a ellos en su ira,
y los turbará con su furor.

6 Pero yo he ^apuesto mi rey sobre Sion, mi santo monte.

7 Yo publicaré el decreto:
Jehová me ha dicho: Mi ^ahijo eres tú;
yo te he engendrado hoy.

8 Pídeme, y te daré por heredad las naciones,

1 ^{1a} GEE Bendecido, bendecir, bendición.

^b GEE Impío.

^{2a} GEE Ley.

^b GEE Gozo.

^c GEE Meditar.

^{3a} Jer. 17:7-8.

^b Alma 50:20.

^{4a} Morm. 5:16-18.

^{6a} GEE Rectitud, recto.

^b GEE Impío.

^{2 2a} Hech. 4:25-27.

^b DyC 121:16.

^{6a} HEB he ungido a mi rey.

^{7a} GEE Trinidad — Dios el Hijo.

- y por posesión tuya los confines de la tierra.
- 9 Los "quebrantarás con ^bvara de hierro; como vasija de alfarero los desmenuzarás.
- 10 Y ahora, oh reyes, sed sabios; aceptad corrección, oh jueces de la tierra.
- 11 Servid a Jehová con "temor, y alegraos con temblor.
- 12 Besad al Hijo, para que no se enoje y perezcáis en el camino, pues su ira se enciende de repente.
¡Bienaventurados todos los que en él "confían!

SALMO 3

David clama a Jehová y es escuchado — De Jehová es la salvación.

Salmo de David, cuando huía de la presencia de su hijo Absalón.

- ¡OH Jehová, cuánto se han multiplicado mis "enemigos! Muchos son los que se levantan contra mí.
- 2 Muchos son los que dicen de mi alma:
No hay para él salvación en Dios. "Selah

- 3 Pero tú, oh Jehová, eres "escudo alrededor de mí, mi gloria y el que levanta mi cabeza.
- 4 Con mi voz clamé a Jehová,
y él me respondió desde su santo monte. Selah
- 5 Yo me acosté y dormí; y desperté, porque Jehová me sustentaba.
- 6 No temeré ni a diez millares de gentes que hayan puesto sitio contra mí.
- 7 ¡Levántate, oh Jehová! ¡Sálvame, Dios mío!
Porque tú heriste a todos mis enemigos en la mejilla;
los dientes de los malos quebrantaste.
- 8 De Jehová es la "salvación; sobre tu pueblo sea tu bendición. Selah

SALMO 4

David suplica misericordia — Él aconseja confiar en Jehová.

Al músico principal: con "Neginot. Salmo de David.

- "RESPÓNDEME cuando clamo, oh Dios de mi ^bjusticia.

9a Isa. 11:4;
DyC 19:15.
b Apoc. 2:27.
11a GEE Temor — Temor de Dios.
12a GEE Confianza, confiar.
3 1a 2 Sam. 15:14.
2a HEB de interpretación

incierta. Parece ser un signo musical. Posiblemente sea una indicación a los músicos de tocar más fuerte o de tocar un interludio mientras se callan las voces.

3a DyC 27:17.
8a GEE Salvación.
4 Ea HEB instrumentos de cuerda.
1a Éter 1:39-40.
GEE Oración.
b 2 Ne. 4:35.

Estando en ^cangustia, tú me diste alivio; ten misericordia de mí y oye mi oración.

2 Hijos de los hombres, ¿hasta cuándo seguiréis convirtiéndome mi honra en infamia?

¿Hasta cuándo amaréis la ^avanidad y buscaréis la mentira? ^bSelah

3 Sabed, pues, que Jehová ha ^aapartado al piadoso para sí;

Jehová oirá cuando yo a él clame.

4 Temblad y no pequéis; meditad en vuestro corazón sobre vuestro lecho, y callad. Selah

5 Ofreced ^asacrificios de justicia, y confiad en Jehová.

6 Muchos dicen: ¿Quién nos mostrará el bien? Alza sobre nosotros, oh Jehová, la luz de tu ^arostro.

7 Tú diste alegría a mi corazón, mayor que la de *ellos* en el tiempo en que abundan su grano y su mosto.

8 En ^apaz me acostaré y asimismo dormiré,

porque solo tú, oh Jehová, me haces vivir confiado.

SALMO 5

David pide a Jehová que escuche su voz — Jehová aborrece a los obradores de iniquidad — Él bendice y protege a los justos.

Al músico principal: con ^aNehilot. Salmo de David.

ESCUCHA, oh Jehová, mis palabras; considera mi lamento.

2 Atiende a la voz de mi clamor, ^aRey mío y Dios mío, porque a ti oraré.

3 Oh Jehová, de ^amañana oirás mi voz; de mañana me presentaré ante ti y esperaré.

4 Porque tú no eres un Dios que se complace en la maldad; la maldad no habitará junto a ti.

5 No estarán los insensatos ante tus ojos; aborreces a todos ^alos obradores de iniquidad.

6 Destruirás a los que hablan mentira;

1 ^c GEE Adversidad.

2 ^a GEE Vanidad, vano.

^b HEB de interpretación incierta. Parece ser un signo musical. Posiblemente sea una indicación a los músicos de tocar más

fuerte o de tocar un interludio mientras se callan las voces.

3 ^a GEE Apartamiento.

5 ^a GEE Sacrificios.

6 ^a 3 Ne. 19:25.

GEE Rostro.

8 ^a GEE Descansar,

descanso (reposo); Paz.

5 ^a HEB flautas.

2 ^a Isa. 43:15.

3 ^a Alma 37:36-37.

5 ^a Alma 5:32-38.

al hombre sanguinario y
engañador abominará Je-
hová.

- 7 Pero yo, por la abundancia
de tu misericordia, entraré
en tu casa;
con ^areverencia adoraré ha-
cia tu santo ^btemplo.
- 8 Guíame, oh Jehová, en tu
justicia, a causa de mis
enemigos;
endereza delante de mí tu
camino.
- 9 Porque no hay sinceridad en
la boca de ellos;
sus entrañas están llenas de
destrucción;
sepulcro abierto es su gar-
ganta;
con su lengua lisonjean.
- 10 Condénalos, oh Dios;
que caigan por sus propios
consejos.
Échalos fuera por la multi-
tud de sus transgresiones,
porque ^ase rebelaron con-
tra ti.
- 11 Pero alégrense todos los que
en ti confían;
^aden para siempre voces de
júbilo, porque tú los de-
fiendes;
y regocíjense en ti los que
aman tu nombre.
- 12 Porque tú, oh Jehová, ben-
decirás al justo;
lo rodearás de benevolencia
como *con* un escudo.

SALMO 6

*David clama misericordia a Jehová —
Pide ser sanado y salvado.*

Al músico principal: con ^aNeginot, sobre
^bSeminit. Salmo de David.

- JEHOVÁ, no me reprendas en
tu furor,
ni me castigues con tu ira.
- 2 Ten misericordia de mí, oh
Jehová, porque yo estoy
debilitado;
^asáname, oh Jehová, por-
que mis huesos se estre-
mecen.
- 3 También mi alma está muy
turbada;
y tú, oh Jehová, ¿hasta
cuándo?
- 4 Vuélvete, oh Jehová, libra
mi alma;
sálvame por tu misericor-
dia,
5 porque en la muerte no hay
memoria de ti.
¿Quién te alabará en el
^aSeol?
- 6 Cansado estoy por mis que-
jidos;
todas las noches inundo de
llanto mi lecho,
riego mi cama con mis lá-
grimas.
- 7 Mis ojos se consumen por el
pesar;
se han envejecido a causa
de todos mis adversa-
rios.

7a GEE Reverencia.

b GEE Templo, Casa del
Señor.

10a GEE Rebelión.

11a HEB canten.

6 Ea HEB instrumentos de
cuerda.

b HEB la octava o
instrumento de ocho
cuerdas.

2a GEE Sanar, sanidades.

5a HEB mundo o morada
de los muertos,
sepulcro, infierno.
GEE Infierno.

- 8 Apartaos de mí, todos los obradores de "iniquidad, porque Jehová ha oído la voz de mi llanto.
- 9 Jehová ha oído mi súplica; Jehová aceptará mi oración.
- 10 Se avergonzarán y se turbarán mucho todos mis enemigos; se volverán y súbitamente serán avergonzados.

SALMO 7

David confía en Jehová, quien juzgará a los pueblos — Dios está airado con los impíos.

"Sigaión de David que cantó a Jehová acerca de las palabras de Cus, el benjaminita.

- OH Jehová, Dios mío, en ti he confiado;
sálvame de todos los que me persiguen, y líbrame,
- 2 no sea que arrebate mi alma cual león que despedaza, sin que haya quien *me* libre.
- 3 Oh Jehová, Dios mío, si yo he hecho esto, si hay en mis manos iniquidad,
- 4 si he pagado mal al que estaba en paz conmigo, si he despojado al que sin causa era mi enemigo,
- 5 persiga el enemigo mi alma y alcáncela, y pise en tierra mi vida

- y mi honra ponga en el polvo. Selah
- 6 ¡Levántate, oh Jehová, en tu ira!
Álzate en contra de la ira de mis adversarios y despierta en favor mío el juicio que has mandado.
- 7 Y te rodeará una congregación de pueblos; sobre ella vuélvete en lo alto.
- 8 Jehová "juzgará a los pueblos.
Júzgame, oh Jehová, conforme a mi rectitud y conforme a mi integridad.
- 9 Termine ahora la maldad de los inicuos y establece al justo; pues el Dios justo pone a "prueba el corazón y la mente.
- 10 Mi escudo está en Dios, que salva a los rectos de corazón.
- 11 Dios es juez justo, y es un Dios que se indigna todos los días *con el impío*.
- 12 Si no se arrepiente, *Dios* afilará su espada; tensado tiene ya su arco y lo ha preparado.
- 13 Asimismo ha preparado para él armas de muerte; ha labrado sus saetas ardientes.
- 14 He aquí, *el impío* sufre dolores de parto con la iniquidad;

8a GEE Inicuo, iniquidad.
7 Ea HEB lamento; oda

épica irregular; canto apasionado.

8a GEE Jesucristo — Es juez.
9a Abr. 3:24-25.

concibe maldad y da a luz
engaño.

- 15 Pozo ha cavado y lo ha
ahondado;
y en la fosa que hizo "caerá.
16 Su iniquidad "recaerá sobre
su cabeza,
y su violencia descenderá
sobre su propia coronilla.
17 Alabaré yo a Jehová con-
forme a su justicia,
y cantaré al nombre de Je-
hová, el Altísimo.

SALMO 8

Salmo mesiánico de David — David declara que los pequeños y los niños de pecho alaban a Jehová — Él pregunta: ¿Qué es el hombre para que tengas de él memoria?

Al músico principal: con "Gitit. Salmo de David.

- Oh Jehová, Señor nuestro,
¡cuán grande es tu nombre
en toda la tierra!
¡Has puesto tu gloria sobre
los cielos!
- 2 "De la boca de los pequeños
y de los niños de pecho
estableciste
fortaleza, a causa de tus ene-
migos,
para hacer callar al enemigo
y al vengativo.
- 3 Cuando contemplo tus "cie-
los, ^bobra de tus dedos,

la luna y las estrellas que tú
formaste,

- 4 *digo*: ¿Qué es el "hombre
para que tengas de él me-
moria,
y el hijo del hombre para
que lo ^bvisites?
- 5 Pues le has hecho un poco
"menor que los ^bángeles,
y lo coronaste de gloria y
de honra.
- 6 Le hiciste señorear sobre las
obras de tus manos;
todo lo pusiste debajo de
sus pies:
- 7 ovejas y bueyes, todos
ellos,
y asimismo las bestias del
campo,
- 8 las aves de los cielos y los
peces del mar;
todo cuanto pasa por los
senderos de los mares.
- 9 Oh Jehová, Señor nuestro,
¡cuán grande es tu nombre
en toda la tierra!

SALMO 9

Salmo mesiánico de David — David alaba a Jehová por haber reprendido a las naciones — Jehová juzgará al mundo con justicia — Jehová morará en Sion — Los impíos serán arrojados al infierno.

Al músico principal: al son de "Mut-labén. Salmo de David.

15a 1 Ne. 22:14.

16a Alma 9:28.

8 Ea HEB un instrumento musical o una melodía procedente de Gat.

2a Mateo 21:15-16.

3a GEE Cielo.

b GEE Creación, crear.

4a GEE Hombre(s).

b 1 Ne. 2:16;

DyC 5:16.

5a HEB un poco menor que los dioses.

b GEE Ángeles;

Hombre(s) — Su potencial para llegar a ser como nuestro Padre Celestial.

9 Ea HEB la muerte del hijo. Posiblemente indique una tonada conocida.

- TE alabaré, oh Jehová, con todo mi corazón;
contaré todas tus ^amaravillas.
- 2 Me alegraré y me regocijaré en ti;
cantaré a tu nombre, oh Altísimo.
- 3 Cuando mis enemigos retrocedan,
caerán y perecerán delante de ti.
- 4 Porque has mantenido mi juicio y mi causa;
te has sentado en el trono juzgando con justicia.
- 5 Reprendiste a las naciones,
destruiste al impío,
^aborraste el nombre de ellos para siempre jamás.
- 6 El enemigo ha llegado a su fin en desolación eterna;
y tú derribaste sus ciudades,
y su memoria pereció con ellas.
- 7 Pero Jehová permanecerá para siempre;
ha dispuesto su trono para ^ajuicio.
- 8 Y él ^ajuzgará al mundo con justicia;
juzgará a los pueblos con equidad.
- 9 Y será Jehová refugio para el oprimido,
refugio para tiempos de angustia.
- 10 Y en ti ^aconfiarán los que conocen tu ^bnombre;
por cuanto tú, oh Jehová, no desampararás a los que te buscan.
- 11 Cantad alabanzas a Jehová,
que habita en Sion;
^aproclamad entre los pueblos sus obras.
- 12 Porque el que pide cuentas de la sangre se acuerda de ellos;
no se olvida del clamor de los ^aafligidos.
- 13 Ten misericordia de mí, oh Jehová;
mira mi aflicción *que* me infligen los que me aborrecen;
tú, que me levantas de las puertas de la muerte,
para que recuente yo todas tus alabanzas
en las puertas de la hija de Sion,
y me regocije en tu ^asalvación.
- 15 Se hundieron las naciones en el foso que hicieron;
fue atrapado su pie en la red que escondieron.
- 16 Jehová se ha dado a conocer por el juicio que hace;
en la obra de sus manos es ^aenlazado el malo. ^bHigaión. Selah
- 17 Los malos serán trasladados al ^aSeol,

1a DyC 76:114.

5a Mos. 26:36.

7a GEE Juicio, juzgar.

8a GEE Jesucristo — Es juez.

10a GEE Confianza, confiar.

b Mos. 5:8-10.

11a GEE Predicar.

12a GEE Humildad, humilde, humillar (afligir).

14a GEE Salvación.

16a 1 Ne. 22:14.

b HEB un interludio musical o meditación; posiblemente indique

un murmullo o una queja.

17a HEB mundo o morada de los muertos; sepulcro, infierno. GEE Infierno.

todas las naciones que se olvidan de Dios.

- 18 Porque no para siempre será olvidado el necesitado, ni la esperanza de los pobres perecerá perpetuamente.
- 19 Levántate, oh Jehová; no prevalezca el hombre; sean juzgadas las naciones delante de ti.
- 20 Infunde, oh Jehová, temor en ellas; conozcan las naciones que no son sino hombres. "Selah

SALMO 10

David habla de varios hechos de los inicuos — Dios no está en los pensamientos de ellos — Pero Jehová es Rey eternamente y para siempre — Él juzgará al huérfano y al oprimido.

- ¿POR qué estás lejos, oh Jehová,
y te "escondes en tiempos de tribulación?
- 2 Con arrogancia el malo persigue al pobre; sean atrapados en los artificios que han ideado.
- 3 Porque el malo "se jacta del deseo de su alma, y bendice al codicioso y desprecia a Jehová.
- 4 El malo, por la altivez de su rostro, no busca a Dios;

no está Dios *en* ninguno de sus pensamientos.

- 5 Sus caminos son torcidos en todo tiempo; tus juicios *los tiene* muy lejos de su vista; a todos sus adversarios desprecia.
- 6 Dice en su corazón: No seré sacudido jamás, ni nunca *me alcanzará* la adversidad.
- 7 Llena está su boca de "maldición, y de engaños y de fraude; debajo de su lengua hay maldad e iniquidad.
- 8 Se sienta al acecho en las aldeas; en los escondrijos mata al inocente. Sus ojos acechan al desvalido.
- 9 Acecha en lo oculto, como el león desde su guarida; acecha para atrapar al pobre; atrapa al pobre trayéndolo a su red.
- 10 Se encoge, se agazapa, y caen en sus fuertes garras muchos desdichados.
- 11 Dice en su corazón: Dios ha olvidado; ha encubierto su rostro; nunca lo verá.
- 12 ¡Levántate, oh Jehová; oh Dios, alza tu mano!

20a HEB de interpretación incierta. Parece ser un signo musical. Posiblemente sea una indicación a los

músicos de tocar más fuerte o de tocar un interludio mientras se callan las voces.

10 1a DyC 101:7.

3a GEE Orgullo.
7a GEE Blasfemar, blasfemia.

- No te olvides de los “pobres.
 13 ¿Por qué “desprecia el malo a Dios?
 En su corazón ha dicho: Tú no habrás de pedir cuentas.
 14 Tú *lo* has visto, porque tú miras la maldad y la vejación,
 para dar la recompensa con tu mano;
 a ti se acoge el desvalido;
 tú eres el amparo del “huérfano.
 15 Quiebra el “brazo del inicuo y del malvado;
 persigue su maldad hasta que no halles ninguna.
 16 Jehová es “Rey de eternidad en eternidad;
 las naciones han desaparecido de su tierra.
 17 El deseo de los humildes has oído, oh Jehová;
 tú dispondrás su corazón e inclinarás tu oído,
 18 para juzgar al huérfano y al oprimido,
 a fin de que no vuelva más a sembrar el terror el hombre de la tierra.

SALMO 11

David se regocija de que Jehová esté en Su santo templo — Jehová pone a prueba al justo y aborrece al impío.

Al músico principal. Salmo de David.

- “EN Jehová he confiado;
 ¿cómo decís a mi alma:
 Escapa al monte cual ave?,
 2 porque he aquí, los malos tensan el arco,
 disponen sus saetas sobre la cuerda,
 para lanzarlas en oculto a los rectos de corazón.
 3 Si son destruidos los fundamentos,
 ¿qué puede hacer el justo?
 4 Jehová está en su santo templo;
 el trono de Jehová está en el cielo;
 sus ojos ven, sus párpados examinan a los hijos de los hombres.
 5 Jehová “prueba al justo, pero su alma aborrece al malo y al que ama la violencia.
 6 Sobre los “malos hará llover ^bcalamidades;
 fuego y azufre y un viento abrasador serán la porción de su copa.
 7 Porque Jehová es justo y ama la justicia;
 los justos verán su rostro.

SALMO 12

David censura los labios lisonjeros y la lengua jactanciosa — Él dice: Las palabras de Jehová son puras.

12a HEB de los afligidos.

13a HEB menosprecia.

14a Stg. 1:27.

15a DyC 1:19.

16a GEE Reino de Dios o de los cielos.

11 1a TJS Sal. 11:1–5 (Apéndice).

5a GEE Adversidad.

6a DyC 63:17.

b O sea, trampas, desgracias.

Al músico principal: con "Seminit. Salmo de David.

- SALVA, oh Jehová, porque se han acabado los piadosos, porque han desaparecido los fieles de entre los hijos de los hombres.
- 2 Falsedad habla cada uno con su prójimo; hablan con labios lisonjeros y con doblez de "corazón.
- 3 Destruirá Jehová todos los labios lisonjeros, y la lengua que habla con jactancia,
- 4 los que han dicho: Por nuestra lengua prevaleceremos; nuestros labios son nuestros; ¿quién es señor sobre nosotros?
- 5 Por la opresión de los pobres, por el gemido de los menesterosos, ahora me levantaré, dice Jehová.
Pondré a salvo al que anhela la seguridad.
- 6 Las palabras de Jehová son palabras puras, como plata refinada en horno de tierra, purificada siete veces.
- 7 Tú, oh Jehová, los guardarás; los protegerás para siempre de esta generación.
- 8 Los malos andan por todas partes cuando la vileza es exaltada entre los hijos de los hombres.

SALMO 13

David confía en la misericordia de Jehová y se regocija en Su salvación.

Al músico principal. Salmo de David.

- ¿HASTA cuándo, Jehová? ¿Me "olvidarás para siempre?
¿Hasta cuándo ^besconderás tu rostro de mí?
- 2 ¿Hasta cuándo tomaré consejo en mi alma, con pesar en mi corazón cada día?
¿Hasta cuándo será enaltecido mi enemigo sobre mí?
- 3 Mírame; respóndeme, oh Jehová, Dios mío; alumbra mis ojos para que no duerma de muerte,
- 4 para que no diga mi enemigo: Lo vencí.
Mis enemigos se alegrarán si yo resbalo.
- 5 Mas yo en tu "misericordia he confiado; se alegrará mi corazón en tu ^bsalvación.
- 6 Cantaré a Jehová, porque me ha hecho mucho bien.

SALMO 14

David dice: El necio ha dicho en su corazón: No hay Dios — Israel se regocijará en el día de la restauración.

Al músico principal. Salmo de David.

12 Ea HEB la octava o instrumento de ocho cuerdas.

2a Stg. 1:8.
13 1a 1 Ne. 21:14-16.
b DyC 121:1-2.

5a GEE Misericordia, misericordioso.
b GEE Salvación.

- ^aDICE el necio en su corazón:
^bNo hay Dios.
 Se han corrompido; han hecho obras abominables; no hay quien haga el bien.
- 2 Jehová miró desde los cielos sobre los hijos de los hombres, para ver si había algún entendido que buscara a Dios.
- 3 Todos se han desviado; a una se han ^acorrompido. No hay quien haga el bien; ^bno hay ni siquiera uno.
- 4 ¿No tienen conocimiento todos los que hacen iniquidad, que devoran a mi pueblo como si comiesen pan, y no invocan a Jehová?
- 5 Allí tiemblan de espanto, porque Dios está con la generación de los justos.
- 6 Os habéis burlado del consejo del pobre, pero Jehová es su refugio.
- 7 ¡Oh, que saliese de Sion la salvación de Israel! Cuando Jehová haga volver de la ^acautividad a su pueblo, se regocijará Jacob, y se alegrará Israel.

SALMO 15

David pregunta: ¿Quién morará en

el monte santo de Jehová? — Él responde: Los justos, los rectos y los que tienen integridad.

Salmo de David.

- Jehová, ¿quién ^ahabitará en tu tabernáculo?
 ¿Quién residirá en tu santo ^bmonte?
- 2 El que ^aanda en integridad, y hace justicia y habla verdad en su corazón.
- 3 El que no ^acalumnia con su lengua, ni hace mal a su prójimo ni contra su prójimo admite reproche.
- 4 Aquel ante cuyos ojos es menospreciado el vil, pero honra a los que temen a Jehová; el que, aun jurando en perjuicio propio, no por eso cambia;
- 5 el que no da su dinero con usura ni acepta soborno contra el inocente.
 El que hace estas cosas no resbalará jamás.

SALMO 16

Salmo mesiánico de David — David se regocija tanto en los santos que están en la tierra como en su propia redención futura del infierno; se

14 1a TJS Sal. 14:1-7 (Apéndice).
 b Sal. 10:4; Alma 30:37-42.
 c DyC 10:20-21.
 3a GEE Inmundicia, inmundo.

b Mos. 16:3-5; DyC 33:12.
 7a 1 Ne. 22:11-12. GEE Cautiverio.
 15 1a Sal. 24:3-5; DyC 76:50-70; Moisés 6:57.

b TJS Sal. 15:1
 . . . monte santo de Sion?
 2a GEE Andar, andar con Dios.
 3a GEE Calumnias.

regocija también en el hecho de que Dios no permitirá que Su Santo (el Mesías) vea corrupción, así como en la plenitud de gozo que se halla en la presencia de Jehová.

^aMictam de David.

GUÁRDAME, oh Dios, porque en ti he ^aconfiado.

- 2 *Oh alma mía*, dijiste a Jehová: Tú eres mi Señor; ningún bien tengo fuera de ti.
- 3 Para los santos que están en la tierra y para los íntegros es toda mi complacencia.
- 4 Se multiplicarán los dolores de aquellos que se apresuran tras otro ^adios. No ofreceré yo sus libaciones de sangre ni en mis labios tomaré sus nombres.
- 5 Jehová es la porción de mi herencia y de mi copa; tú sustentas mi suerte.
- 6 Los ^alinderos cayeron para mí en lugares deleitosos, y en verdad es hermosa la heredad que me ha tocado.
- 7 Bendeciré a Jehová que me aconseja; aun en las noches me enseña mi conciencia.

- 8 A ^aJehová he puesto siempre delante de mí; porque está a mi diestra, no seré conmovido.
- 9 Se alegra, por tanto, mi corazón y se regocijan mis entrañas; también mi ^acarne reposará segura.
- 10 Porque no dejarás mi alma en el ^aSeol, ni permitirás que tu ^bsanto vea ^ccorrupción.
- 11 Me mostrarás la senda de la vida; en tu presencia hay ^aplenitud de gozo, deleites en tu diestra para siempre.

SALMO 17

David suplica a Jehová que oiga su voz y que lo guarde de hombres mundanos — David confía en llegar a ver el rostro de Jehová en justicia.

Oración de David.

- OYE, oh Jehová, una causa justa; atiende a mi clamor; escucha mi oración hecha de labios sin engaño.
- 2 De tu presencia salga mi juicio; vean tus ojos la rectitud.
 - 3 Tú has ^aprobado mi corazón, me has visitado de noche,

16 *Ea* HEB de interpretación incierta. Posiblemente "un salmo dorado" o "un salmo de expiación".
1a GEE Confianza, confiar.
4a GEE Idolatría.

6a *O sea*, las líneas divisorias.
8a Hech. 2:25-28.
9a GEE Resurrección.
10a HEB mundo o morada de los muertos, sepulcro, infierno. GEE Condención,

condenar; Infierno.
b GEE Jesucristo; Resurrección.
c HEB el abismo.
11a GEE Exaltación.
17 3a DyC 98:12-14.

- me has puesto a prueba y nada hallaste;
he resuelto que mi boca no cometa transgresión.
- 4 En cuanto a las obras del hombre, por la palabra de tus labios
yo me he guardado de las sendas de los violentos.
- 5 “Sustenta mis pasos en tus caminos,
para que mis pies no resbalen.
- 6 Yo te he invocado, por cuanto tú me oirás, oh Dios;
inclina a mí tu oído; “escucha mi palabra.
- 7 Muestra tus maravillosas misericordias,
tú que salvas a los que se refugian a tu diestra,
de los que se levantan contra ellos.
- 8 Guárdame como a la niña de tus ojos;
escóndeme bajo la sombra de tus alas,
9 de delante de los malos que me oprimen,
de mis enemigos mortales que me rodean.
- 10 Envueltos están en su grosura;
con su boca hablan con arrogancia.
- 11 Han cercado ahora nuestros pasos;
tienen puestos sus ojos para echarnos por tierra.
- 12 Son como león que desea despedazar su presa,
y como leoncillo que, en los escondrijos, acecha.
- 13 Levántate, oh Jehová;
sal a su encuentro. ¡Derríbalo!
Libra mi alma de los malos con tu espada,
14 de los hombres con tu mano, oh Jehová,
de los hombres del mundo, cuya porción la tienen en esta vida,
y cuyo vientre llenas con tu tesoro escondido.
Abundan en hijos
y dejan lo que les sobra a sus pequeños.
- 15 En cuanto a mí, veré tu rostro en justicia;
estaré satisfecho cuando “despierte a tu semejanza.

SALMO 18

David alaba a Jehová por Su grandeza y cuidado protector — El camino de Jehová es perfecto — Jehová ha dado bendiciones maravillosas — David testifica: Vive Jehová, y bendita sea mi Roca.

Al músico principal. Salmo de David, siervo de Jehová, quien dirigió a Jehová las palabras de este cántico el día en que Jehová le libró de manos de todos sus enemigos y de manos de Saúl. Entonces dijo:

TE amo, oh Jehová, fortaleza mía.

5a Es decir, guía mis pasos.

6a O sea, responde.
15a GEE Resurrección.

18 1a GEE Amor.

- 2 Jehová, ^aroca mía y baluarte
mío, y mi ^blibertador;
Dios mío, fortaleza mía, en
quien me refugio;
escudo mío y el poder de mi
salvación, mi alto refugio.
- 3 Invocaré a Jehová, *quien es
digno* de ser alabado,
y seré salvo de mis enemi-
gos.
- 4 Los lazos de la muerte me
envolvieron,
y los torrentes de la iniqui-
dad me atemorizaron.
- 5 Las ligaduras del Seol me
rodearon;
los lazos de la muerte me
confrontaron.
- 6 En mi angustia invoqué a
Jehová,
y clamé a mi Dios.
Él oyó mi voz desde su tem-
plo,
y mi clamor llegó delante de
él, a sus oídos.
- 7 Y la tierra fue conmovida y
tembló;
y se conmovieron los ci-
mientos de los montes,
y se estremecieron, porque
se indignó él.
- 8 Humo subió de su nariz
y de su boca fuego consu-
midor;
carbones fueron por él en-
cendidos.
- 9 E inclinó los cielos y descen-
dió,
y había densas tinieblas de-
bajo de sus pies.
- 10 Y cabalgó sobre un ^aqueru-
bín, y voló;
- voló sobre las alas del
viento.
- 11 De las tinieblas hizo su es-
condite, su pabellón alre-
dedor de sí;
oscuridad de aguas, densas
nubes de los cielos.
- 12 Por el resplandor de su pre-
sencia, sus densas nubes
pasaron;
granizo y carbones ardien-
tes.
- 13 Jehová tronó en los cielos,
y el Altísimo dio su voz;
granizo y carbones de fuego.
- 14 Y envió sus saetas y los dis-
persó;
y lanzó relámpagos y los
confundió.
- 15 Entonces aparecieron los
abismos de las aguas,
y quedaron al descubierto
los cimientos del mundo,
a tu reprensión, oh Jehová,
al soplo del aliento de tu
nariz.
- 16 Envió desde lo alto y me
tomó;
me sacó de las caudalosas
aguas.
- 17 Me libró de mi poderoso
enemigo
y de los que me aborrecían,
pues eran más fuertes que
yo.
- 18 Me asaltaron en el día de mi
calamidad,
mas Jehová fue mi apoyo.
- 19 Y me sacó a un lugar espa-
cioso;
me libró, porque se agradó
de mí.

- 20 Me ha premiado Jehová conforme a mi justicia; conforme a la limpieza de mis manos me ha recompensado.
- 21 Porque yo he guardado los caminos de Jehová, y no me aparté impíamente de mi Dios.
- 22 Pues todos sus ^adecretos estaban delante de mí, y no me he apartado de sus estatutos.
- 23 Y fui íntegro para con él, y me he guardado de mi iniquidad.
- 24 Por tanto, Jehová me ha recompensado conforme a mi justicia, conforme a la ^alimpieza de mis manos delante de sus ojos.
- 25 Con el misericordioso te mostrarás misericordioso, y con el hombre íntegro te mostrarás íntegro.
- 26 Limpio serás para con el limpio y sagaz serás para con el perverso.
- 27 Porque tú salvarás al pueblo afligido, y humillarás los ^aojos altivos.
- 28 Tú, pues, encenderás mi lámpara; Jehová, mi Dios, ^aalumbrará mis tinieblas.
- 29 Porque contigo desbarataré ejércitos,
- y con mi Dios saltaré murallas.
- 30 En cuanto a Dios, ^aperfecto es su camino; ^bacrisolada es la ^cpalabra de Jehová; escudo es a todos los que en él buscan refugio.
- 31 Porque, ¿quién es Dios sino solo Jehová? ¿Y quién es roca sino solo nuestro Dios?
- 32 Dios es el que me ciñe de ^afuerzas, y hace perfecto mi camino.
- 33 Él hace mis pies como *pies* de ciervas, y me hace estar firme en mis alturas.
- 34 Él adiestra mis manos para la batalla, y para tensar con mis brazos el arco de bronce.
- 35 Y me diste el escudo de tu salvación; tu diestra me sustentó, y tu benignidad me ha engrandecido.
- 36 Ensanchaste mis pasos debajo de mí, y no han resbalado mis pies.
- 37 Perseguí a mis enemigos y los alcancé; y no volví hasta acabarlos.
- 38 Los herí, y no pudieron levantarse; cayeron debajo de mis pies.
- 39 Pues me ceñiste de fuerzas para la batalla;

22a Deut. 7:11-13.

24a GEE Pureza, puro.

27a GEE Orgullo.

28a 3 Ne. 18:24.

GEE Luz, luz de Cristo.

30a GEE Perfecto.

^b Es decir, intachable, pura.^c GEE Palabra de Dios.

32a Alma 26:12.

has humillado debajo de mí
a los que contra mí se levantaron.

40 Y me diste la cerviz de mis enemigos,
para que yo destruyese a los que me aborrecían.

41 Clamaron, y no hubo quien los salvase;
aun a Jehová, mas no les *“*respondió.

42 Y los molí como polvo delante del viento;
los arrojé fuera como lodo de las calles.

43 Me has librado de las contiendas del pueblo;
me has puesto por cabeza de naciones;
pueblo que yo no conocía me sirve.

44 Así que al oírme, me obedecen;
los hijos de extranjeros me rinden obediencia.

45 Los hijos de extranjeros desfallecen
y salen temblando de sus refugios.

46 ¡*“*Viva Jehová y bendita sea mi *“*roca!
y exaltado sea el Dios de mi salvación,

47 el Dios que por mí hace venganza
y sujeta pueblos debajo de mí,

48 que me libra de mis enemigos.
También tú me enaltecés

sobre los que se levantan contra mí;
me libras del hombre violento.

49 Por eso yo te alabaré entre las *“*naciones, oh Jehová, y cantaré a tu nombre.

50 Él da gran salvación a su rey y hace misericordia a su *“*ungido,
a David y a su descendencia, para siempre.

SALMO 19

David testifica: Los cielos cuentan la gloria de Dios, la ley de Jehová es perfecta y los decretos de Jehová son todos verdaderos y justos.

Al músico principal. Salmo de David.

Los *“*cielos cuentan la *“*gloria de Dios,
y el firmamento proclama la *“*obra de sus manos.

2 Día a día emite palabra a *“*otro día,
y noche a noche declara sabiduría.

3 No hay lenguaje ni palabras, ni es oída su voz.

4 Por toda la tierra salió su voz,
y hasta el extremo del mundo sus palabras.
En ellos puso tabernáculo para el sol;

5 y este, como esposo que sale de su alcoba,
se regocija cual hombre fuerte al correr su carrera.

41a DyC 101:7.

46a DyC 76:22-23.

b GEE Roca.

49a 2 Ne. 26:33.

50a DyC 109:80.

GEE Unción.

19 1a GEE Cielo.

b GEE Gloria.

c GEE Creación, crear.

- 6 De un extremo de los cielos es su salida, y su curso hasta el término de ellos.
Nada hay que se esconda de su calor.
- 7 La ^aley de Jehová es perfecta: ^bconvierte el alma; el ^ctestimonio de Jehová es fiel: hace sabio al ^dsencillo.
- 8 Los preceptos de Jehová son rectos: alegran el corazón. El mandamiento de Jehová es puro: alumbra los ojos.
- 9 El temor de Jehová es limpio: permanece para siempre; los decretos de Jehová son verdaderos: todos justos.
- 10 Deseables son más que el oro, sí, más que mucho oro refinado; y dulces más que la miel, y que el destilar del panal.
- 11 Tu siervo es, además, amonestado por ellos; en ^aguardarlos hay gran galardón.
- 12 ¿Quién puede discernir sus propios ^aerrores? Líbrame de los que *me* son ^bocultos.
- 13 Guarda, asimismo, a tu siervo de ^alos *pecados* de soberbia,

que no se enseñoreen de mí. Entonces seré íntegro y estaré libre de gran transgresión.

- 14 Sean las palabras de mi boca y la ^ameditación de mi corazón gratas delante de ti, oh Jehová, roca mía y redentor mío.

SALMO 20

David ora para que Jehová oiga en tiempos de tribulación — Jehová salva a Su ungido.

Al músico principal. Salmo de David.

- JEOVÁ te oiga en el día de tribulación; el nombre del Dios de Jacob te defienda.
- 2 Te envíe ayuda desde el ^asantuario, y desde Sion te sostenga.
- 3 Tenga él memoria de todas tus ofrendas y acepte tu holocausto. ^aSe-lah
- 4 Te dé conforme al deseo de tu corazón, y cumpla todos tus propósitos.
- 5 Nosotros nos regocijaremos en tu salvación, y alzaremos estandarte en el nombre de nuestro Dios;

7a GEE Ley.
b GEE Conversión, convertir.
c GEE Testimonio.
d DyC 133:57-58.
11a Mos. 2:22;
DyC 14:7.
GEE Obediencia,

obediente, obedecer.
12a GEE Pureza, puro.
b Sal. 90:8; DyC 1:3.
13a TJS Sal. 19:13 . . . los actos de soberbia. . .
14a GEE Meditar.
20 2a Alma 15:17.
3a HEB de interpretación

incierta. Parece ser un signo musical. Posiblemente sea una indicación a los músicos de tocar más fuerte o de tocar un interludio mientras se callan las voces.

- cumpla Jehová todas tus peticiones.
- 6 Ahora sé que Jehová salva a su "ungido; le responderá desde sus santos cielos con la fuerza salvadora de su diestra.
- 7 Estos "confían en carros, y aquellos en caballos; mas nosotros del nombre de Jehová, nuestro Dios, tendremos memoria.
- 8 Ellos se doblegan y caen; mas nosotros nos levantamos y nos mantenemos de pie.
- 9 Salva, oh Jehová; que el Rey nos responda el día en que le invoquemos.

SALMO 21

Salmo mesiánico de David — David cuenta acerca de la gloria del gran Rey — El Rey triunfará sobre todos sus enemigos — Los designios malignos de estos fracasarán.

Al músico principal. Salmo de David.

- SE alegra el rey en tu poder, oh Jehová; y en tu salvación, ¡cuánto se regocija!
- 2 Le has concedido el "deseo de su corazón y no le negaste la petición de sus labios. Selah
- 3 Porque le has salido al encuentro con bendiciones de bien; corona de oro fino has puesto sobre su cabeza.

- 4 Vida te pidió, y se la diste, largura de días eternamente y para siempre.
- 5 Grande es su "gloria en tu salvación; honra y majestad has puesto sobre él.
- 6 Porque le has dado bendiciones para siempre; lo llenaste de alegría con tu rostro.
- 7 Por cuanto el rey confía en Jehová, y por la misericordia del Altísimo no será removido.
- 8 Alcanzará tu mano a todos tus enemigos; tu diestra alcanzará a los que te aborrecen.
- 9 Los pondrás como "horno de fuego en el tiempo de tu ira; Jehová los devorará en su furor, y el fuego los consumirá.
- 10 Su fruto destruirás de la tierra, y su descendencia de entre los hijos de los hombres.
- 11 Porque intentaron el mal contra ti; fraguaron maquinaciones, mas no prevalecerán,
- 12 pues tú los pondrás en fuga; en tus cuerdas dispondrás saetas contra sus rostros.
- 13 Enaltecete, oh Jehová, en tu poder; cantaremos y alabaremos tu poderío.

SALMO 22

Salmo mesiánico de David — Este predice acontecimientos de la vida del Mesías — El Mesías dirá: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? — Le traspasarán las manos y los pies — Aún se enseñoreará de todas las naciones.

Al músico principal: al son de "Ajelet-sahar. Salmo de David.

"Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?

¿Por qué estás tan lejos de mi salvación y de las palabras de mi clamor?

2 Dios mío, clamo de día y no respondes;
y de noche no me quedo en silencio.

3 Pero tú eres santo, tú que habitas *entre* las alabanzas de Israel.

4 En ti "confiaron nuestros padres;
confiaron, y tú los libraste.

5 Clamaron a ti y fueron librados;
confiaron en ti y no fueron avergonzados.

6 Mas yo soy gusano y no hombre,
oprobio de los hombres, y "despreciado del pueblo.

7 Todos los que me ven me "escarnecen;
hacen muecas con los labios, menean la cabeza,
diciendo:

8 Se "encomienda a Jehová;
que él lo rescate;
sálvele, puesto que en él se complacía.

9 Pero tú eres el que me sacó del vientre,
el que me hizo confiar *desde que estaba* a los pechos de mi madre.

10 A ti fui encomendado desde la matriz;
desde el vientre de mi madre, tú eres mi Dios.

11 No te alejes de mí, porque la angustia está cerca,
y no hay quien ayude.

12 Me han rodeado muchos toros;
fuertes toros de Basán me han cercado.

13 Abrieron sobre mí su boca,
como león rapaz y rugiente.

14 Derramado soy como el agua,
y todos mis huesos se descoyuntan;
mi corazón es como cera,
derritiéndose en medio de mis entrañas.

15 Como un "tiesto se ha secado mi vigor,
y mi lengua se pegó a mi paladar;
y me has puesto en el polvo de la muerte.

16 Porque perros me han rodeado;

22 *Ea* HEB "La cierva de la aurora". Posiblemente indique una tonada conocida.

1a Mateo 27:46.

4a GEE Confianza, confiar.

6a Lucas 22:63-65;
Mos. 14:3-6.

7a Lucas 23:35.

8a Mateo 27:43.

15a *O sea*, un trozo de vasija de barro.

- me ha cercado cuadrilla de malignos;
 "horadaron mis manos y mis pies.
- 17 Contar puedo todos mis huesos;
 ellos me miran y me observan.
- 18 Repartieron entre sí mis "vestidos,
 y sobre mi ropa echaron suertes.
- 19 Mas tú, oh Jehová, no te alejes.
 Oh fortaleza mía, apresúrate a ayudarme.
- 20 Libra de la espada mi alma,
 de la garra del perro mi vida.
- 21 Sálvame de la boca del león.
 De los cuernos de los toros salvajes me has rescatado.
- 22 Anunciaré tu nombre a mis hermanos;
 en medio de la congregación te alabaré.
- 23 Los que teméis a Jehová, alabadle;
 glorificadle, descendencia toda de Jacob,
 y temedle vosotros, descendencia toda de Israel.
- 24 Porque no menospreció ni aborreció la aflicción del desvalido,
 ni de él escondió su rostro,
- sino que cuando clamó a él, le oyó.
- 25 De ti será mi alabanza en la gran congregación;
 mis votos cumpliré delante de los que le temen.
- 26 Comerán los humildes y serán saciados;
 alabarán a Jehová los que le buscan;
 vivirá vuestro corazón para siempre.
- 27 Se acordarán y se volverán a Jehová todos los confines de la tierra,
 y adorarán delante de ti todas las familias de las naciones.
- 28 Porque de Jehová es el "reino,
 y él se ^benseñoreará de las naciones.
- 29 Comerán y adorarán todos los poderosos de la tierra;
 se postrarán delante de él todos los que descienden al polvo;
 y nadie puede conservar viva su propia "alma.
- 30 La posteridad le servirá;
 como una generación de Jehová, ella será considerada.
- 31 Vendrán y ^aanunciarán su justicia a un pueblo que ha de nacer,
 que él ha hecho *esto*.

16a GEE Jesucristo — Profecías acerca de la vida y la muerte de Jesucristo.

18a Juan 19:23-24.
 28a 1 Cró. 29:11.
 GEE Reino de Dios o de los cielos.

b GEE Gobierno.
 29a GEE Redención, redimido, redimir.
 31a GEE Predicar.

SALMO 23

David declara: Jehová es mi pastor.

Salmo de David.

JEOHVÁ es mi ^apastor; nada me ^bfaltar^a.

- 2 En lugares de delicados pastos me hará descansar; junto a aguas de reposo me pastoreará.
- 3 ^aConfortará mi alma; me guiará por sendas de justicia por amor de su ^bnombre.
- 4 Aunque ande en ^avalle de sombra de ^bmuerte, no temeré ^cmal alguno, porque ^dtú estarás conmigo; tu vara y tu cayado me infundirán aliento.
- 5 Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores; ^aunges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando.
- 6 Ciertamente el bien y la ^amisericordia me seguirán todos los días de mi vida, y en la casa de Jehová moraré por largos días.

SALMO 24

David testifica: De Jehová es la tierra y su plenitud, el limpio de manos y puro de corazón subirá al monte de Jehová y Jehová de los Ejércitos es el Rey de Gloria.

Salmo de David.

- DE JEOHVÁ es la tierra y su plenitud,
el mundo y los que en él habitan,
- 2 porque él la fundó sobre los mares,
y la afirmó sobre los ríos.
- 3 ¿Quién ^asubirá al monte de Jehová?
¿Y quién estará en su lugar ^bsanto?
- 4 El ^alimpio de manos y ^bpuro de ^ccorazón,
el que no ha elevado su alma a la ^dvanidad
ni ^ejurado con ^fengaño.
- 5 Él recibirá bendición de Jehová,
y justicia del Dios de salvación.
- 6 Tal es la generación de los que le buscan,
de los que buscan tu rostro,
oh *Dios de Jacob*. Selah
- 7 ¡^aAlzad, oh puertas, vuestras cabezas!

23 1a GEE Buen Pastor.

b Mateo 6:8;

Filip. 4:19.

3a HEB restaurará o renovará.

b 1 Sam. 12:22;

1 Juan 2:12.

4a Sal. 138:7;

DyC 127:2.

b GEE Muerte física.

c GEE Inicuo, iniquidad.

d GEE Andar, andar con Dios.

5a GEE Unción.

6a GEE Misericordia, misericordioso.

24 3a 1 Ne. 15:33-36.

b GEE Templo, Casa del Señor.

4a GEE Limpio e

inmundo.

b GEE Pureza, puro.

c GEE Corazón.

d GEE Vanidad, vano.

e GEE Blasfemar, blasfemia.

f GEE Engañar, engaño.

7a TJS Sal. 24:7-10

(Apéndice).

Y alzaos vosotras, puertas
eternas,
y ^bentrará el Rey de gloria.
8 ¿Quién es este Rey de ^agloria?
¡Jehová el fuerte y valiente!
¡Jehová el poderoso en batalla!
9 ¡Alzad, oh puertas, vuestras
cabezas!
Y alzaos vosotras, puertas
eternas,
y entrará el Rey de gloria.
10 ¿Quién es este Rey de gloria?
¡Jehová de los ejércitos!
¡Él es el Rey de gloria! Selah

SALMO 25

David suplica ser encaminado en la verdad y pide perdón — La misericordia y la verdad son para los que guardan los mandamientos.

Salmo de David.

A TI, oh Jehová, ^aelevaré mi alma.
2 Dios mío, en ti confío;
no sea yo avergonzado.
No se alegren de mí mis enemigos.
3 Ciertamente ninguno de cuantos en ti esperan será avergonzado;
serán avergonzados los que se rebelan sin causa.

4 Muéstrame, oh Jehová, tus ^a“caminos”;
enséñame tus sendas.
5 Encamíname en tu verdad y enséñame,
porque tú eres el Dios de mi salvación;
en ti he esperado todo el día.
6 Acuérdate, oh Jehová, de tus tiernas ^a“misericordias y de tu compasión,
que son perpetuas.
7 De los ^a“pecados de mi juventud y de mis ^brebeliones,
no te acuerdes;
conforme a tu ^c“misericordia acuérdate de mí,
por tu bondad, oh Jehová.
8 Bueno y recto es Jehová;
por tanto, él enseñará a los pecadores el camino.
9 Encaminará a los humildes por el juicio,
y enseñará a los mansos su camino.
10 Todas las sendas de Jehová son misericordia y verdad
para los que guardan su convenio y sus testimonios.
11 Por amor de tu nombre, oh Jehová,
perdona mi iniquidad, porque es grande.
12 ¿Quién es el hombre que teme a Jehová?

7b GEE Segunda venida de Jesucristo.

8a GEE Jesucristo — La gloria de Jesucristo.

25 1a GEE Oración.

4a Juan 14:6;

DyC 79:2.

GEE Camino (vía).

6a GEE Misericordia, misericordioso.

7a DyC 58:42.

b HEB transgresiones.

c Sal. 51:1.

- Él le enseñará el camino que ha de escoger.
- 13 Su alma morará en bienestar, y su descendencia ^aheredará la tierra.
- 14 La comunión íntima de Jehová es para con los que ^ale temen, y a ellos hará conocer su convenio.
- 15 Mis ^aojos se dirigen siempre hacia Jehová, porque él sacará mis pies de la ^bred.
- 16 Vuélvete a mí y ten misericordia de mí, porque estoy solo y afligido.
- 17 Las angustias de mi corazón se han aumentado; sácame de mis congojas.
- 18 Mira mi aflicción y mis ^aafanes, y perdona todos mis pecados.
- 19 Mira mis enemigos, cómo se han multiplicado, y con odio violento me aborrecen.
- 20 Guarda mi alma y líbrame; no sea yo avergonzado, porque en ti he confiado.
- 21 Integridad y rectitud me guarden, porque en ti he esperado.
- 22 ^aRedime, oh Dios, a Israel de todas sus angustias.

SALMO 26

David declara que ha andado en

integridad y obediencia — Él ama la casa de Jehová.

Salmo de David.

- JÚZGAME, oh Jehová, porque yo en mi ^aintegridad he andado; he confiado asimismo en Jehová; no vacilaré.
- 2 ^aPruébame, oh Jehová, y examíname; escudriña mi mente y mi corazón.
- 3 Porque tu misericordia está delante de mis ojos, y en tu verdad he andado.
- 4 No me he sentado con hombres falsos, ni iré con ^alos que simulan.
- 5 Aborrecí la reunión de los malignos, y con los impíos nunca me sentaré.
- 6 ^aLavaré en inocencia mis manos, y andaré alrededor de tu altar, oh Jehová,
- 7 para exclamar con voz de acción de gracias, y para contar todas tus maravillas.
- 8 Jehová, la habitación de tu casa he amado, el lugar de la morada de tu ^agloria.
- 9 No llesves mi alma junto con los pecadores

13a DyC 63:20; 88:26.

14a GEE Reverencia.

15a DyC 88:67–68.

^b O sea, de la trampa.

18a Alma 7:11–13.

22a GEE Redención, redimido, redimir.

26 1a GEE Integridad.

2a Abr. 3:25.

4a HEB los hipócritas.

6a GEE Lavado,

lavamientos, lavar.

8a GEE Gloria.

- ni mi vida con hombres
^asanguinarios,
 10 en cuyas manos está el mal,
 y su diestra está llena de
 sobornos.
 11 Mas yo andaré en mi inte-
 gridad;
 redímeme y ten misericor-
 dia de mí.
 12 Mi pie ha estado en rectitud;
 en las congregaciones ben-
 deciré a Jehová.

SALMO 27

David dice: Jehová es mi luz y mi salvación — Desea morar en la casa de Jehová para siempre — David aconseja: Espera en Jehová y esfuérzate.

Salmo de David.

- JEOVÁ es mi ^aluz y mi ^bsalva-
 ción;
 ¿a quién ^ctemeré?
 Jehová es la ^dfortaleza de
 mi vida;
 ¿de quién he de atemori-
 zarme?
 2 Cuando se abalanzaron con-
 tra mí los malignos,
 mis angustiadores y mis
 enemigos,
 para devorar mis carnes,
 ellos tropezaron y caye-
 ron.
 3 Aunque un ejército acampe
 contra mí,
 no temerá mi corazón;
 aunque contra mí se levante
 guerra,

- yo estaré confiado.
 4 Una cosa he pedido a Je-
 hová;
 esta buscaré:
 que ^emore yo en la casa de
 Jehová
 todos los días de mi vida,
 para contemplar la hermo-
 sura de Jehová
 y para meditar en su tem-
 plo.
 5 Porque él me esconderá en
 su escondite en el día del
 mal;
 me ocultará en lo reservado
 de su tabernáculo;
 me pondrá en alto sobre una
 roca.
 6 Entonces levantará mi ca-
 beza
 sobre mis enemigos que me
 rodean,
 y yo sacrificaré en su taber-
 náculo
 sacrificios con voces de jú-
 bilo;
 cantaré y entonaré alaban-
 zas a Jehová.
 7 Oye, oh Jehová, mi voz *con-
 que a ti* clamo;
 ten misericordia de mí y res-
 póndeme.
 8 *Has dicho:* “Buscad mi ros-
 tro.
 Mi corazón ha dicho: Tu ros-
 tro buscaré, oh Jehová.
 9 No escondas tu rostro de
 mí;
 no apartes con ira a tu
 siervo.

^{9a} O sea, asesinos.

27 ^{1a} GEE Luz, luz de Cristo.

^b GEE Salvación;

Salvador.

^c GEE Temor — Temor
 de Dios.

^d Alma 26:12.

^{4a} Morm. 7:7.

^{8a} DyC 93:1; 101:38.

- Mi ayuda has sido;
no me dejes ni me desampares, oh Dios de mi salvación.
- 10 Aunque mi padre y mi madre me abandonen, con todo, Jehová me recogerá.
- 11 Enséñame, oh Jehová, tu camino, y “guíame por senda de rectitud a causa de mis enemigos.
- 12 No me entregues a la voluntad de mis enemigos, porque se han levantado contra mí “testigos falsos y los que respiran crueldad.
- 13 *Hubiera yo desmayado si no creyese que he de ver la bondad de Jehová en la tierra de los vivientes.*
- 14 “Espera en Jehová; esfuérzate, y él ^aalentará tu corazón.
Sí, espera en Jehová.

SALMO 28

David suplica a Jehová que oiga su voz y le conceda sus peticiones — David ruega: Salva a Tu pueblo y bendice a Tu heredad.

Salmo de David.

A TI clamaré, oh Jehová,
roca mía; no te desentien-
das de mí,

- no sea que, al callar tú delante de mí,
llegue yo a ser semejante a los que descienden a la “fosa.
- 2 Oye la voz de mis ruegos cuando clamo a ti, cuando alzo mis manos hacia tu santo “templo.
- 3 No me arrastres juntamente con los malos y con los que hacen iniquidad, los cuales hablan paz con sus prójimos, pero la maldad está en su corazón.
- 4 Dales conforme a su “obra y conforme a la maldad de sus hechos; dales conforme a la obra de sus manos; dales lo que merecen.
- 5 Por cuanto no atendieron a los hechos de Jehová ni a la obra de sus manos, él los derribará y no los edificará.
- 6 Bendito sea Jehová, que ha oído la voz de mis ruegos.
- 7 Jehová es mi fortaleza y mi escudo; en él ^aconfía mi corazón, y me ayuda, por lo que se regocija mi corazón,
y con mi cántico le alabaré.

11 a GEE Inspiración, inspirar.

12 a Hel. 7:21.

14 a DyC 98:2–3; 133:45.

GEE Paciencia.

b GEE Valor, valiente.

28 1 a 1 Ne. 14:3.

GEE Infierno.

2 a DyC 90:3–5.

GEE Templo, Casa del Señor.

4 a GEE Obras.

7 a GEE Confianza, confiar.

- 8 Jehová es la fortaleza de su pueblo,
y el refugio salvador de su ungido.
- 9 Salva a tu pueblo y bendice a tu heredad;
susténtalos y enáltécelos para siempre.

SALMO 29

David aconseja: Adorad a Jehová en la hermosura de la santidad — David describe la majestuosidad y el poder de la voz de Jehová.

Salmo de David.

- DAD a Jehová, oh ^ahijos de los fuertes;
dad a Jehová la gloria y el poder.
- 2 Dad a Jehová la debida gloria a su nombre;
adorad a Jehová en la hermosura de la ^asantidad.
- 3 Voz de Jehová sobre las aguas.
Truena el Dios de gloria,
Jehová, sobre las muchas aguas.
- 4 ^aVoz de Jehová con poder;
voz de Jehová con majestuosidad.
- 5 Voz de Jehová que quebranta los cedros;
sí, Jehová quebrantará los cedros del Líbano.
- 6 Y los hace saltar como becerro;

- al Líbano y al Sirión, como cría de toros salvajes.
- 7 Voz de Jehová que ^alanza llamas de fuego.
- 8 Voz de Jehová que hace temblar el desierto;
hace temblar Jehová el desierto de Cades.
- 9 Voz de Jehová que hace parir a las ciervas
y deja desnudos los bosques;
y en su templo todos proclaman su gloria.
- 10 Jehová reina en el diluvio,
y se sienta Jehová como ^arey para siempre.
- 11 Jehová dará ^afortaleza a su pueblo;
Jehová bendecirá a su pueblo con ^bpaz.

SALMO 30

David canta alabanzas y da gracias a Jehová — David suplica misericordia.

Salmo. Cántico para la dedicación de la casa, de David.

- TE glorificaré, oh Jehová, porque me has exaltado,
y no has dejado a mis enemigos alegrarse de mí.
- 2 Oh Jehová, Dios mío,
a ti clamé, y me sanaste.
- 3 Oh Jehová, ^ahiciste subir mi alma del Seol;
me diste vida para que no descendiese a la fosa.

29 1a HEB hijos de los dioses.
2a GEE Santidad.
4a DyC 43:25.
7a O sea, habla como.

10a GEE Jesucristo — El reinado milenarío de Cristo.
11a 1 Ne. 17:3;

Mos. 24:15; Alma 2:28.
b GEE Paz.
30 3a Hech. 2:29–32;
DyC 132:39.

- 4 Cantad a Jehová, vosotros
sus santos,
y dad gracias por la memoria
de su santidad.
- 5 “Porque por un momento
será su furor;
mas en su favor está la vida.
Por la noche durará el
llanto,
y a la mañana *vendrá* la ^balegría.
- 6 Y dije yo en mi prosperidad:
No seré jamás movido.
- 7 Tú, oh Jehová, con tu favor
has afirmado mi monte con
poder.
Escondiste tu ^arostro; fui
conturbado.
- 8 A ti, oh Jehová, clamaré;
y al Señor suplicaré.
- 9 ¿“Qué provecho hay en mi
muerte
cuando yo descienda a la
sepultura?
¿Te alabará el polvo?
¿Anunciará tu verdad?
- 10 Oye, oh Jehová, y ten misericordia
de mí;
Jehová, sé tú mi ayudador.
- 11 Has cambiado mi ^alamento
en baile;
^bdesataste mi cilicio y me
ceñiste de alegría,
- 12 para que a ti cante gloria y
no esté callado.

Oh Jehová, Dios mío, te alabaré
para siempre.

SALMO 31

David confía en Jehová y se regocija en Su misericordia — Hablando como el Mesías dice: En tus manos encomiando mi espíritu — David aconseja: Amad a Jehová, todos vosotros, Sus santos, porque Jehová guarda a los fieles.

Al músico principal. Salmo de David.

- EN ti, oh Jehová, he confiado;
no sea yo jamás “avergonzado;
líbrame en tu justicia.
- 2 Inclina a mí tu oído; líbrame pronto;
sé tú mi roca fuerte y la fortaleza para salvarme.
- 3 Porque tú eres mi roca y mi fortaleza;
por amor a tu ^anombre guíame y encamíname.
- 4 Sácame de la red que han escondido para mí,
porque tú eres mi fortaleza.
- 5 En tus manos encomiendo mi ^aespíritu;
tú me has redimido, oh Jehová, Dios de verdad.
- 6 Aborrecí a los que confían en ídolos vanos,

5a TJS Sal. 30:5 Porque su ira se enciende contra los malvados; ellos se arrepienten, y en un momento esta es apartada, y están en su favor, y les da la vida; por tanto, por la noche

durará el llanto. . .
b GEE GOZO.
7a DyC 84:21–24.
9a TJS Sal. 30:9 Cuando yo descienda al sepulcro, mi sangre volverá, al polvo. Te alabaré; mi alma anunciará tu

verdad; porque, ¿de qué sirvo, si no lo hago?
11a Jer. 31:11–13.
b O sea, me has quitado el cilicio.
31 1a Rom. 1:16; 2 Ne. 6:13.
3a 3 Ne. 12:10–12.
5a Lucas 23:46.

- mas yo en Jehová he confiado.
- 7 Me gozaré y alegraré en tu misericordia,
porque has visto mi aflicción;
has conocido mi alma en las angustias
- 8 y no me entregaste en manos del enemigo;
pusiste mis pies en lugar espacioso.
- 9 Ten misericordia de mí, oh Jehová,
porque estoy en angustia;
se han consumido de tristeza mis ojos,
mi alma y mi cuerpo.
- 10 Porque mi vida se va gastando de dolor
y mis años de suspirar;
se han agotado mis fuerzas a causa de mi iniquidad,
y mis huesos se han consumido.
- 11 De todos mis enemigos he sido objeto de "oprobio,
y de mis vecinos en gran manera,
y el horror de mis conocidos;
los que me ven afuera huyen de mí.
- 12 He sido olvidado de *su* corazón como un muerto;
he venido a ser como una vasija quebrada.
- 13 Porque he oído la ^acalumnia de muchos;
hay miedo por todas partes,
- mientras conspiran juntos contra mí
y traman quitarme la vida.
- 14 Mas yo en ti "confío, oh Jehová;
yo digo: Tú eres mi Dios.
- 15 En tus manos están mis años;
líbrame de manos de mis enemigos
y de mis perseguidores.
- 16 Haz "resplandecer tu rostro sobre tu siervo;
sálvame por tu misericordia.
- 17 No sea yo avergonzado, oh Jehová,
ya que te he invocado;
sean "avergonzados los impíos;
estén mudos en el ^bSeol.
- 18 Enmudezcan los labios "mentirosos
que hablan contra el justo cosas duras,
con soberbia y menosprecio.
- 19 ¡Cuán grande es tu "bondad,
que has guardado para los que te temen,
que has hecho para los que se refugian en ti,
delante de los hijos de los hombres!
- 20 En lo secreto de tu presencia los esconderás de las conspiraciones del hombre;
los pondrás en un tabernáculo protegidos de la "contención de lenguas.

11 *a* Lucas 6:22;

2 Ne. 8:7.

13 *a* GEE Calumnias.14 *a* GEE Fe.16 *a* GEE Rostro.17 *a* Jacob 6:8-9.*b* HEB mundo o morada de los muertos, sepulcro, infierno.18 *a* GEE Mentiras.19 *a* GEE Bendecido,

bendecir, bendición.

20 *a* GEE Chismes;

Contención, contienda.

- 21 Bendito sea Jehová,
porque ha hecho maravillosa su misericordia para conmigo en ciudad fortificada.
- 22 Y decía yo en mi premura:
Excluido soy de delante de tus ojos;
sin embargo, tú oíste la voz de mis ruegos cuando a ti clamaba.
- 23 ^aAmad a Jehová todos vosotros sus santos;
a los ^bfieles ^cguarda Jehová,
y ^dretribuye abundantemente al que procede con soberbia.
- 24 ^aEsforzaos todos vosotros, los que esperáis en Jehová,
y tome aliento vuestro corazón.

SALMO 32

David dice: Bienaventurado el hombre a quien Jehová no culpa de iniquidad — David reconoce su pecado — Aconseja que los justos se alegren en Jehová y se regocijen.

Salmo de David. ^aMasquil.

^aBIENAVENTURADO aquel cuya

- ^btransgresión ha sido ^cperdonada y cubierto su pecado.
- 2 Bienaventurado el hombre a quien Jehová no culpa de iniquidad y en cuyo espíritu no hay ^aengaño.
- 3 Mientras callé, se envejecieron mis huesos en mi gemir todo el día.
- 4 Porque de día y de noche se agravó sobre mí tu mano; se volvió mi ^averdor en sequedades de verano. ^bSelah
- 5 Mi pecado te declaré y no encubrí mi iniquidad. Dije: ^aConfesaré mis transgresiones a Jehová; y tú perdonaste la maldad de mi pecado. Selah
- 6 Por esto orará a ti todo ^asanto en el tiempo en que puedas ser hallado; ciertamente en la inundación de muchas aguas no llegarán estas a él.
- 7 Tú eres mi refugio; me guardarás de la angustia; con cánticos de liberación me rodearás. Selah
- 8 Te haré entender y te

23a GEE Amor.

b Mos. 2:41.

c DyC 61:10;
Moisés 7:61.

d Alma 9:28.

24a GEE Valor, valiente.

32 E a HEB de interpretación incierta. Posiblemente signifique "instrucción".

1a TJS Sal. 32:1

Bienaventurados

aquellos cuyas transgresiones han sido perdonadas y que no tienen pecados que cubrir. Rom. 4:7-8.

b GEE Pecado.

c GEE Perdonar; Remisión de pecados.

2a GEE Engañar, engaño.

4a Es decir, mi fortaleza se desvaneció como.

b HEB de interpretación

incierta. Parece ser un signo musical. Posiblemente sea una indicación a los músicos de tocar más fuerte o de tocar un interludio mientras se callan las voces.

5a GEE Confesar, confesión.

6a GEE Santo (adjetivo).

- "enseñaré el camino en que debes andar; sobre ti fijaré mis ojos.
- 9 No seáis como el caballo, o como el mulo, sin entendimiento, que tienen que ser sujetados con cabestro y con freno, porque si no, no se acercan a ti.
- 10 Muchos "dolores habrá para el impío; mas al que confía en Jehová, lo rodeará la misericordia.
- 11 Alegraos en Jehová y regocijaos, justos; y dad voces de júbilo, todos vosotros los rectos de corazón.

SALMO 33

Alegraos en Jehová — Cantadle cántico nuevo — Él ama la rectitud y la justicia — Bienaventurada la nación cuyo Dios es Jehová.

- ALEGRAOS, oh justos, en Jehová; para los íntegros es hermosa la "alabanza.
- 2 "Aclamad a Jehová con arpa; cantadle con salterio y ^bde-cacordio.
- 3 Cantadle cántico "nuevo; hacedlo bien tañendo con júbilo.

- 4 Porque recta es la "palabra de Jehová, y toda su obra *es hecha* con fidelidad.
- 5 Él ama la "rectitud y la ^bjusticia; de la misericordia de Jehová está llena la tierra.
- 6 Por la "palabra de Jehová fueron hechos los cielos; y todas las huestes de ellos, por el aliento de su boca.
- 7 Él junta como montón las aguas del mar; él pone en depósitos sus profundidades.
- 8 "Tema a Jehová toda la tierra; tiemblen delante de él todos los habitantes del mundo,
- 9 porque él "habló, y fue hecho; él mandó, y *todo* existió.
- 10 Jehová hace nulo el consejo de las naciones, y frustra las maquinaciones de los pueblos.
- 11 El "consejo de Jehová permanecerá para siempre; los designios de su corazón, por todas las generaciones.
- 12 Bienaventurada la nación cuyo Dios es Jehová,

8a GEE Inspiración, inspirar.

10a Alma 41:10; DyC 1:3; 19:15-19.

33 1a DyC 136:28-29.

2a GEE Música.

b O sea, instrumento de diez cuerdas.

3a Es decir, elevad nuevas y extraordinarias alabanzas y gracias a Dios por Sus bendiciones siempre presentes.

4a GEE Palabra de Dios.

5a GEE Rectitud, recto.

b HEB el derecho o juicio

justo.

6a Véase TJS Juan 1:1-16 (Apéndice).

GEE Creación, crear.
8a GEE Temor — Temor de Dios.

9a Hel. 12:8-15; DyC 38:3.

11a GEE Consejo.

- el pueblo que él ha “escogido como heredad para sí.
- 13 Desde los cielos miró Jehová;
vio a todos los hijos de los hombres.
- 14 Desde el lugar de su morada miró
sobre todos los habitantes de la tierra.
- 15 Él formó el corazón de todos ellos;
él entiende todas sus “obras.
- 16 El rey no se “salva por la multitud del ejército,
ni escapa el valiente por la mucha fuerza.
- 17 Vano para salvarse es el “caballo;
la grandeza de su fuerza a nadie podrá librar.
- 18 He aquí, el “ojo de Jehová está sobre los que le temen,
sobre los que esperan en su misericordia,
- 19 para librar sus almas de la muerte
y para darles vida en tiempos de hambre.
- 20 Nuestra alma espera a Jehová;
nuestra ayuda y nuestro “escudo es él.
- 21 Por tanto, en él se regocijará nuestro corazón,
porque en su santo nombre hemos confiado.

- 22 Sea tu misericordia, oh Jehová, sobre nosotros,
según “esperamos en ti.

SALMO 34

David bendice a Jehová en todo tiempo — David aconseja: Guarda tu lengua del mal, haz el bien y busca la paz — Él dice que ninguno de los huesos del Mesías será quebrado.

Salmo de David cuando cambió su conducta delante de Abimelec, y este lo echó y se fue.

- “BENDECIRÉ a Jehová en todo tiempo;
su alabanza estará de continuo en mi boca.
- 2 En Jehová se gloriará mi alma;
lo oirán los mansos y se alegrarán.
- 3 Engrandeced a Jehová conmigo,
y ensalcemos a una su nombre.
- 4 “Busqué a Jehová, y él me respondió
y me libró de todos mis temores.
- 5 A él miraron y “resplandecieron,
y sus rostros no se avergonzaron.
- 6 Este pobre clamó, y Jehová le oyó
y lo libró de todas sus angustias.

12a GEE Escoger, escogido (verbo).

15a GEE Obras.

16a 2 Ne. 4:34.

17a Isa. 31:1, 3.

18a DyC 38:7–8.

20a DyC 35:13–14.

22a GEE Esperanza.

34 1a Mos. 2:21.

4a GEE Oración.

5a GEE Luz, luz de Cristo.

- 7 El "ángel de Jehová acampa
alrededor de los que le temen,
y los salva.
- 8 "Probad y ved que es bueno
Jehová;
bienaventurado el hombre
que se refugia en él.
- 9 Temed a Jehová, vosotros
sus santos,
pues nada les falta a los que
le temen.
- 10 Los leoncillos pasan necesi-
dades y sufren hambre;
pero los que buscan a Je-
hová no tendrán falta de
ningún bien.
- 11 Venid, hijos, escuchadme;
el temor de Jehová os en-
señaré.
- 12 ¿Quién es el hombre que
"desea vida,
que anhela días para ver el
bien?
- 13 Guarda tu "lengua del
mal,
y tus labios de hablar ^ben-
gaño.
- 14 Apártate del mal y haz el
bien;
busca la "paz y síguela.
- 15 Los ojos de Jehová están so-
bre los justos,
y *atentos* sus oídos al clamor
de ellos.
- 16 El rostro de Jehová está con-
tra los que hacen mal,
- para cortar de la tierra la
memoria de ellos.
- 17 Claman *los justos*, y Jehová
oye
y los "libra de todas sus an-
gustias.
- 18 Cercano está Jehová a los
quebrantados de corazón,
y "salva a los ^bcontritos de
espíritu.
- 19 Muchas son las "aflicciones
del justo,
mas de todas ellas le libra
Jehová.
- 20 Él guarda todos sus hue-
sos;
ni uno de ellos será "que-
brado.
- 21 Matará al malo la mal-
dad,
y los que aborrecen al justo
serán condenados.
- 22 Jehová redime el alma de
sus siervos,
y no serán condenados
cuantos en él se refugian.

SALMO 35

David se queja de sus enemigos y de los malos tratos de estos — Pide a Jehová que le juzgue conforme a Su perfecta justicia.

Salmo de David.

"CONTIENDE, oh Jehová, con los
que contra mí contienden;

7a GEE Ángeles.

8a Mos. 4:11;
Alma 36:24-26.

12a 1 Pe. 3:10-12.

13a GEE Calumnias;
Profanidad.

b GEE Engañar, engaño.

14a GEE Paz.

17a Alma 36:27.
GEE Libertador.

18a GEE Salvación.

b HEB los abatidos de
espíritu.
GEE Corazón

quebrantado;
Mansedumbre,
manso.

19a 2 Tim. 3:12.

GEE Adversidad.

20a Juan 19:31-36.

35 1a DyC 121:1-6.

- ^bcombate contra los que me combaten.
- 2 Echa mano al escudo y al ^apavés, y levántate en mi ayuda.
- 3 Y saca la lanza, cierra *el paso* a mis perseguidores; di a mi alma: Yo soy tu salvación.
- 4 Sean avergonzados y confundidos los que buscan mi vida; sean vueltos atrás y ^asean avergonzados los que mi mal intentan.
- 5 Sean como el tamo delante del viento, y el ángel de Jehová *los* acose.
- 6 Sea su camino tenebroso y resbaladizo, y el ángel de Jehová los persiga,
- 7 porque sin causa escondieron para mí su red en un hoyo; sin causa cavaron *hoyo* para mi alma.
- 8 Venga sobre él la ruina sin que lo sepa, y la red que él escondió lo prenda, caiga en ella con ruina.
- 9 Y mi alma se ^aregocijará en Jehová; se regocijará en su ^bsalvación.
- 10 Todos mis huesos dirán: Jehová, ¿quién como tú,
- que libras al ^apobre del más fuerte que él, sí, al pobre y menesteroso del que le despoja?
- 11 Se levantan ^atestigos falsos; de lo que no sé me preguntan.
- 12 Me devuelven mal por bien, para afligir a mi alma.
- 13 Mas yo, cuando ellos enfermaron, me vestí de cilicio; afligí con ^aayuno mi alma, y a mi pecho mi oración volvía.
- 14 Como por mi amigo o como por mi ^ahermano andaba yo como el que está de duelo por la madre, cabizbajo andaba yo.
- 15 Pero ellos se alegraron en mi tropiezo y se juntaron; se juntaron contra mí gentes despreciables, y yo no lo sabía; me despedazaban sin cesar;
- 16 como profanos ^aburlones en una fiesta, hicieron rechinar contra mí sus dientes.
- 17 Oh Señor, ¿hasta cuándo verás *esto*? Rescata mi alma de sus destrucciones, mi vida de los leones.
- 18 En la gran congregación te daré gracias; te alabaré entre numeroso pueblo.

1 b DyC 105:14.

2 a O sea, escudo que cubre casi todo el cuerpo.

4 a Es decir, sean

confundidos.

9 a GEE Gozo.

b GEE Salvación.

10 a DyC 56:18-19.

11 a GEE Mentiras.

13 a GEE Ayunar, ayuno.

14 a GEE Hermano(s), hermana(s).

16 a Alma 5:30-31.

- 19 No se alegren de mí los que injustamente son mis enemigos,
ni los que me "aborrecen sin causa guñen el ojo,
20 porque no hablan paz,
y contra los mansos de la tierra "traman engaños.
21 Y ensancharon contra mí su boca;
dijeron: ¡Ajá, ajá, nuestros ojos lo han visto!
22 Tú lo has visto, oh Jehová;
no calles;
oh Señor, de mí no te alejes.
23 Muévete y despierta para hacerme justicia,
para mi causa, Dios mío y Señor mío.
24 Júzgame conforme a tu justicia, oh Jehová, Dios mío,
y no se alegren de mí.
25 No digan en su corazón:
¡Ajá, ya lo tenemos!
No digan: ¡Le hemos devorado!
26 Sean avergonzados y confundidos a una los que de mi mal se alegran;
vístanse de vergüenza y de ignominia los que se engrandecen contra mí.
27 Canten y alégrense los que están a favor de mi justa causa,
y digan siempre: Sea ensalzado Jehová,
que se deleita en la paz de su siervo.

- 28 Y mi lengua hablará de tu justicia
y de tu alabanza todo el día.

SALMO 36

David alaba a Jehová por Su misericordia, Su justicia y Su amorosa bondad — El manantial de la vida está en Jehová.

Al músico principal. Salmo de David, siervo de Jehová.

- LA transgresión del impío me dice al corazón:
No hay "temor de Dios delante de sus ojos.
2 Porque se lisonjea en sus propios ojos,
hasta que su iniquidad sea hallada aborrecible.
3 Las palabras de su boca son iniquidad y fraude;
ha dejado de ser sensato y de hacer el bien.
4 Maquina iniquidad sobre su cama;
está en camino no bueno;
el mal no aborrece.
5 Jehová, hasta los cielos llega tu "misericordia;
tu fidelidad alcanza hasta las nubes.
6 Tu justicia es como las montañas de Dios;
tus juicios, las grandes profundidades.
Oh Jehová, al hombre y al animal conservas.

19a Juan 15:25.
GEE Odio,
aborrecimiento.

20a GEE Engañar,
engaño.
36 1a GEE Temor — Temor

de Dios.
5a GEE Misericordia,
misericordioso.

- 7 ¡Cuán preciosa, oh Dios, es tu amorosa bondad!
Por eso los hijos de los hombres se refugian bajo la sombra de tus alas.
- 8 Serán completamente saciados de la grosura de tu casa,
y tú les darás de beber del torrente de tus deleites.
- 9 Porque contigo está el manantial de la vida;
en tu luz veremos la ^aluz.
- 10 Extiende tu misericordia a los que te conocen,
y tu justicia a los rectos de corazón.
- 11 No venga contra mí el pie de la soberbia,
ni me mueva la mano de los impíos.
- 12 Allí cayeron los obradores de ^ainiquidad;
fueron derribados y no podrán levantarse.

SALMO 37

David aconseja: Confía en Jehová y haz el bien — Guarda silencio ante Jehová y espera paciente-mente en Él — Deja la ira y desecha el enojo — Los mansos heredarán la tierra — Jehová ama la rectitud y no desampara a Sus santos.

Salmo de David.

No te impacientes a causa de los malignos,

- ni tengas envidia de los que hacen iniquidad,
2 porque como hierba pronto serán ^acortados,
y como la hierba verde se secarán.
- 3 Confía en Jehová y haz el bien;
habita en la tierra y apacientate en la fidelidad.
- 4 Deléitate asimismo en Jehová,
y él te concederá las ^apeti-ciones de tu corazón.
- 5 Encomienda a Jehová tu ^aca-mino,
y confía en él, y él lo hará.
- 6 Y ^aexhibirá tu justicia como la luz,
y tu derecho como el mediodía.
- 7 Guarda silencio ante Jehová,
y espera con ^apaciencia en él.
No te alteres con motivo del que prospera en su camino,
por el hombre que lleva a cabo sus intrigas.
- 8 Deja la ^aira y desecha el enojo;
no te irrites, *pues ello solo conduce a hacer lo malo.*
- 9 Porque los malignos serán ^atalados,
pero los que esperan en Jehová, ellos heredarán la ^btierra.
- 10 Pues dentro de poco no existirá el malo;

9a GEE Luz, luz de Cristo.

12a GEE Inicuo, iniquidad.

37 2a DyC 29:9; 56:3.

4a Alma 29:4.

5a Alma 37:35-37.

6a Jer. 51:10.

7a GEE Paciencia.

8a GEE Enojo.

9a GEE Muerte espiritual.

b GEE Tierra.

- sí, buscarás con diligencia su lugar, y no estará.
- 11 Pero los "mansos heredarán la tierra, y se ^bdeleitarán con abundancia de paz.
- 12 Maquina el impío contra el justo y hace rechinar contra él sus dientes.
- 13 El Señor se ríe de él, porque ve que viene su día.
- 14 Los impíos han desenvainado la espada y han tensado su arco, para derribar al pobre y al necesitado, para matar a los de recto proceder.
- 15 Su espada entrará en su mismo corazón, y sus arcos serán quebrados.
- 16 Mejor es "lo poco del ^bjusto que las "riquezas de muchos pecadores.
- 17 Porque los brazos de los impíos serán quebrados, mas el que sostiene a los justos es Jehová.
- 18 Conoce Jehová los días de los íntegros, y la "heredad de ellos será para siempre.
- 19 No serán avergonzados en el tiempo malo, y en los días de hambre serán saciados.
- 20 Mas los impíos perecerán,
- y los enemigos de Jehová serán consumidos como la grasa de los carneros; se disiparán como el humo.
- 21 El impío "toma prestado y no paga, mas el justo tiene misericordia y da.
- 22 Porque los bendecidos por él heredarán la tierra, y los "maldecidos por él serán talados.
- 23 Por Jehová son afianzados los pasos del hombre, y él se deleita en su camino.
- 24 Aunque caiga, no quedará postrado, porque Jehová sostiene su mano.
- 25 Joven fui, y ya he envejecido, y no he visto "justo desamparado ni a su descendencia que mendigue pan.
- 26 En todo tiempo tiene misericordia y presta, y su descendencia es para bendición.
- 27 Apártate del mal, y haz el bien, y vivirás para siempre,
- 28 porque Jehová ama la justicia y no desampara a sus santos; para siempre serán guardados,

11 *a* GEE Mansedumbre, manso.

b GEE Gozo.

16 *a* Prov. 15:16.

b GEE Rectitud, recto.

c GEE Riquezas.

18 *a* Alma 5:58;

DyC 38:20.

21 *a* GEE Deuda.

22 *a* GEE Maldecir, maldiciones.

25 *a* Mos. 2:41.

- mas la descendencia de los
impíos será talada.
- 29 Los justos heredarán la tierra
y vivirán para siempre en
ella.
- 30 La boca del justo habla sabiduría,
y su lengua habla justicia.
- 31 La ^aley de su Dios está en su
^bcorazón;
por tanto, sus pasos no vacilarán.
- 32 Acecha el impío al justo
y procura matarlo.
- 33 Jehová no le dejará en sus
manos,
ni le condenará cuando sea
juzgado.
- 34 ^aEspera en Jehová y guarda
su camino,
y él te exaltará para heredar
la tierra;
cuando sean talados los pecadores,
lo verás.
- 35 He visto al impío en gran
poder,
y que se extendía como
frondoso árbol natural.
- 36 Pero él pasó, y he aquí, ya
no estaba;
y lo busqué, y no fue hallado.
- 37 Considera al ^aíntegro y mira
al justo,
porque el porvenir de ese
hombre es ^bpaz.
- 38 Mas los transgresores serán
todos a una destruidos;
el porvenir de los impíos
será truncado.

- 39 Pero la ^asalvación de los justos
es de Jehová;
él es su fortaleza en el
tiempo de angustia.
- 40 Y Jehová los ayudará
y los librará; los libertará de
los impíos y los salvará,
por cuanto en él se refugian.

SALMO 38

David se entristece por sus pecados — Sus pecados yacen sobre él como una enfermedad — David pide a Jehová que tenga compasión.

Salmo de David, para recordar.

- OH Jehová, no me reprendas en
tu furor
ni me castigues en tu ira.
- 2 Porque tus saetas han penetrado
en mí,
y sobre mí ha caído tu mano.
- 3 Nada hay sano en mi carne
a causa de tu indignación,
ni hay paz en mis huesos
a causa de mi pecado.
- 4 Porque mis iniquidades han
sobrepasado mi cabeza;
como carga pesada me abruman.
- 5 Hieden y supuran mis llagas
a causa de mi locura.
- 6 Estoy encorvado, estoy abatido
en gran manera,
estoy de duelo todo el día.
- 7 Porque mis lomos están llenos
de una enfermedad irritable,
y nada hay sano en mi
carne.

31a DyC 41:5. GEE Ley.
b GEE Corazón.

34a DyC 98:1–3.
37a GEE Perfecto.

b GEE Paz.
39a GEE Salvación.

- 8 Estoy debilitado y molido en gran manera; gimo a causa de la conmoción de mi corazón.
- 9 Señor, delante de ti están todos mis deseos, y mi suspiro no te es oculto.
- 10 Mi corazón palpita fuertemente; las fuerzas me abandonan, y aun la misma luz de mis ojos ya no está conmigo.
- 11 Mis seres queridos y mis compañeros se mantienen lejos de mi plaga, y mis parientes se han alejado.
- 12 Y los que buscan mi vida me tienden trampas; y los que procuran mi mal hablan iniquidades y tramán "engaños todo el día.
- 13 Mas yo, como el sordo, no oigo; y soy como el mudo que no abre la boca.
- 14 Soy, pues, como el hombre que no oye, y en cuya boca no hay reprensiones.
- 15 Porque en ti, oh Jehová, espero; tú responderás, Jehová, Dios mío.
- 16 Porque dije: No sea que se alegren de mí, y que, cuando mi pie

- resbale, se engrandezcan sobre mí.
- 17 Porque yo estoy a punto de caer, y mi dolor está delante de mí continuamente.
- 18 Por tanto, "declararé mi iniquidad; me ^bacongojaré por mi pecado.
- 19 Porque mis enemigos son vigorosos y fuertes, y se han aumentado los que me aborrecen sin causa.
- 20 Los que pagan mal por bien me son contrarios, por seguir yo lo bueno.
- 21 No me desampares, oh Jehová; Dios mío, no te alejes de mí.
- 22 Apresúrate a ayudarme, oh Señor, salvación mía.

SALMO 39

David procura dominar su lengua — El hombre no es más que vanidad — David es extranjero y peregrino en la tierra.

Al músico principal: a Jedutún. Salmo de David.

- Yo dije: Guardaré mis caminos, para no pecar con mi ^alengua; guardaré mi boca con freno, en tanto que el impío esté delante de mí.
- 2 Enmudecí con silencio; me

38 12 *a* GEE Engañar, engaño.
18 *a* GEE Confesar,

confesión.
b GEE Arrepentimiento, arrepentirse.

39 1 *a* Stg. 3:3-8.

- callé aun acerca de lo bueno,
y se agravó mi dolor.
- 3 Se ^aenardeció mi corazón dentro de mí;
ardía fuego en mis reflexiones,
y *así* hablé con mi lengua:
- 4 Hazme saber, oh Jehová, mi fin
y cuánta sea la medida de mis días;
sepa yo cuán frágil soy.
- 5 He aquí, diste a mis días término corto,
y mi edad es como nada delante de ti;
ciertamente es completa ^avanidad todo hombre que vive. Selah
- 6 Ciertamente, como una sombra anda el hombre;
ciertamente en vano se afana;
^aacumula, y no sabe quién ^brecogerá.
- 7 Y ahora, Señor, ¿qué esperaré?
Mi esperanza está en ti.
- 8 ^aLíbrame de todas mis ^btransgresiones;
no me pongas como escarnio del insensato.
- 9 Enmudecí; no abrí mi boca, porque tú lo hiciste.
- 10 Quita de sobre mí tu azote; estoy consumido bajo los golpes de tu mano.
- 11 Con castigos por el pecado ^acorriges al hombre,

- y deshaces como polilla lo más estimado de él;
ciertamente, todo hombre es vanidad. Selah
- 12 Oye mi oración, oh Jehová,
y presta oídos a mi clamor.
No calles ante mis lágrimas,
porque extranjero soy para contigo,
y peregrino, como todos mis padres.
- 13 Aparta de mí tu mirada, y tomaré fuerzas
antes de que me vaya y deje de ser.

SALMO 40

Salmo mesiánico de David — El Mesías vendrá y anunciará justicia — Proclamará salvación — Los justos dirán: Jehová sea engrandecido.

Al músico principal. Salmo de David.

- PACIENTEMENTE esperé a Jehová,
y él se inclinó a mí y oyó mi clamor.
- 2 Y me sacó del pozo turbulento, del lodo cenagoso;
y puso mis pies sobre una ^aroca y enderezó mis pasos.
- 3 Y puso en mi boca cántico nuevo, canto de alabanza a nuestro Dios.
Muchos verán esto y temerán,
y confiarán en Jehová.

3a Jer. 20:9.

5a GEE Vanidad, vano.

6a *O sea*, acumula riquezas.

b *O sea*, recogerá las riquezas.

8a GEE Libertador.

b GEE Pecado.

11a *O sea*, aleccionas.

40 2a GEE Roca.

- 4 Bienaventurado el hombre que pone en Jehová su confianza,
y no se vuelve a los soberbios ni a los que se desvían tras la mentira.
- 5 Muchas son, oh Jehová, Dios mío,
las "maravillas que tú has hecho,
y muchos tus pensamientos para con nosotros.
Nadie hay que se compare contigo.
Si yo los anunciara y hablara de ellos,
no podrían ser enumerados.
- 6 Sacrificio y ofrenda no te "agradan;
has abierto mis oídos;
holocausto y ofrenda por el pecado no has pedido.
- 7 Entonces dije: He aquí, vengo;
en el rollo del libro está escrito de mí;
- 8 en "hacer tu voluntad, Dios mío, me deleito,
y tu ley está dentro de mí.
- 9 He anunciado justicia en la gran congregación;
he aquí, no he refrenado mis labios, oh Jehová; tú *lo* sabes.
- 10 No he escondido tu justicia dentro de mi corazón;
tu verdad y tu salvación he proclamado;
no he ocultado tu amorosa bondad ni tu verdad en la gran congregación.
- 11 Tú, oh Jehová, no retengas de mí tus tiernas "misericordias;
tu amorosa bondad y tu verdad me guarden siempre.
- 12 Porque me han rodeado males sin número;
me han alcanzado mis iniquidades y no puedo levantar la vista.
Se han aumentado más que los cabellos de mi cabeza,
y el corazón me falla.
- 13 Ten a bien, oh Jehová, librarme;
Jehová, apresúrate a socorrerme.
- 14 Sean avergonzados y confundidos a una los que buscan mi vida para destruirla.
Sean vueltos atrás y sean avergonzados los que mi mal desean.
- 15 Sean desolados en pago de su "vergüenza los que *con burla* me dicen:
¡Ajá, ajá!
- 16 Regocíjense y alégrense en ti todos los que te buscan,
y digan siempre los que aman tu salvación:
¡Jehová sea engrandecido!
- 17 Aunque yo esté pobre y necesitado,
el Señor pensará en mí.
Mi ayuda y mi libertador eres tú;
¡Dios mío, no te tardes!

5a Morm. 9:16-20;
DyC 76:114.

6a 1 Sam. 15:22;

Heb. 10:5-7.
8a GEE Obediencia,
obediente, obedecer.

11a GEE Misericordia,
misericordioso.
15a GEE Culpa.

SALMO 41

Salmo mesiánico de David — Bienaventurado el que piensa en el pobre — Se predice la traición de Judas.

Al músico principal. Salmo de David.

BIENAVENTURADO el que piensa en el "pobre; en el día malo lo librará Jehová.

2 Jehová lo guardará, y lo mantendrá con vida y será bienaventurado en la tierra;

y no lo entregará a la voluntad de sus enemigos.

3 Jehová lo sostendrá en el lecho del dolor; "ablandará su cama en la enfermedad.

4 Yo dije: Oh Jehová, ten misericordia de mí, "sana mi alma, porque contra ti he pecado.

5 Mis enemigos hablan mal de mí, *preguntando*: ¿Cuándo morirá y perecerá su nombre?

6 Y si alguno viene a verme, habla mentira; su corazón recoge para sí iniquidad, y al salir fuera, la divulga.

7 Reunidos murmuran contra mí todos los que me aborrecen; contra mí traman el mal, *dicendo*:

8 Una pestilencia se ha apoderado de él; el que cayó en cama no volverá a levantarse.

9 Aun el "hombre de mi paz, en quien yo confiaba, el que de mi pan comía, ^balzó contra mí el calcañar.

10 Mas tú, oh Jehová, ten misericordia de mí y hazme levantar, y les daré su pago.

11 Por esto sé que te complaces en mí, en que mi enemigo no cante victoria sobre mí.

12 En cuanto a mí, en mi integridad me has sustentado, y me has hecho estar delante de ti para siempre.

13 Bendito sea Jehová, el Dios de Israel, por los siglos de los siglos. Amén y Amén.

SALMO 42

Las almas de los justos tienen sed de Dios — Los inicuos dicen: ¿Dónde está tu Dios?

Al músico principal. "Masquil de los hijos de Coré.

COMO el ciervo anhela las corrientes de las aguas, así te anhela, oh Dios, el alma mía.

41 1a GEE Pobres — Pobres en cuanto a bienes materiales.

3a *Es decir*, curará todas sus dolencias

cuando esté enfermo.

4a GEE Perdonar; Sanar, sanidades.

9a GEE Judas Iscariote.

b DyC 121:16.

42 Ea HEB de interpretación incierta. Posiblemente signifique "instrucción".

- 2 Mi alma ^atiene sed de Dios,
del ^bDios vivo;
¿cuándo vendré y me pre-
sentaré delante de Dios?
- 3 Han sido mis lágrimas mi
pan de día y de noche,
mientras me dicen todos los
días: ¿Dónde está tu Dios?
- 4 Me acuerdo de estas cosas y
derramo mi alma dentro
de mí,
cuando yo iba con la multi-
tud y la conducía hasta la
casa de Dios,
con voz de alegría y de gra-
titud, haciendo fiesta la
multitud.
- 5 ¿Por qué te abates, oh alma mía,
y te turbas dentro de mí?
Espera en Dios, porque aún
he de alabarle
por la salvación de su pre-
sencia.
- 6 Dios mío, mi alma está aba-
tida dentro de mí;
me acordaré de ti, por tanto,
desde la tierra del Jordán
y de los hermonitas, desde
el monte Mizar.
- 7 Un abismo llama a otro a la
voz de tus cascadas;
todas tus ondas y tus olas
han pasado sobre mí.
- 8 De día mandará Jehová su
amorosa bondad,
y de noche su cántico estará
conmigo,
y mi oración al Dios de mi
vida.
- 9 Y a Dios, mi roca, diré: ¿Por
qué te has olvidado de
mí?
¿Por qué andaré yo de duelo
por la opresión del ene-
migo?
- 10 Con quebranto en mis hues-
os, mis enemigos me
afrentan,
diciéndome cada día:
¿Dónde está tu Dios?
- 11 ¿Por qué ^ate abates, oh alma
mía,
y por qué te turbas dentro
de mí?
^bEspera en Dios, porque aún
he de alabarle,
¡mi salvación y mi Dios!

SALMO 43

*Los justos alaban a Dios y claman:
Envía Tu luz y Tu verdad.*

- ^aJÚZGAME, oh Dios, y defiende
mi causa
de una nación impía; lí-
brame del hombre ^benga-
ñador e inicuo.
- 2 Puesto que tú eres el Dios
de mi fortaleza, ¿por qué
me has desechado?
¿Por qué andaré yo de
^aduelo por la opresión del
enemigo?
- 3 Envía tu luz y tu ^averdad;
estas me guiarán,
me conducirán a tu santo
monte
y a tus moradas.

2a GEE Agua(s) viva(s).

b DyC 20:17-19.

11a 2 Ne. 4:28-31.

b 2 Ne. 4:32-35.

GEE Esperanza.

43 1a O sea, hazme justicia.

b GEE Engañar, engaño.

2a DyC 98:9; 112:23-28.

3a GEE Verdad.

- 4 Entonces llegaré al altar de Dios,
al Dios de mi alegría y de mi gozo;
y te alabaré con arpa, oh Dios, Dios mío.
- 5 ¿Por qué te abates, oh alma mía,
y por qué te turbas dentro de mí?
Espera en Dios, porque aún he de alabarle,
¡mi salvación y mi Dios!

SALMO 44

Los santos alaban al Señor y se glorían en Su nombre para siempre — Son perseguidos, difamados y considerados como ovejas para el matadero.

Al músico principal. ^aMasquil de los hijos de Coré.

- OH Dios, con nuestros oídos hemos oído, nuestros padres nos han contado
la obra que hiciste en sus días, en los tiempos antiguos.
- 2 Tú con tu mano echaste fuera a las naciones y los plantaste a ellos;
afligiste a los pueblos y los arrojaste.
- 3 Porque no se apoderaron de la tierra por su propia espada,
ni su propio brazo los libró, sino tu diestra, y tu brazo y la luz de tu rostro,
porque te complaciste en ellos.
- 4 Tú, oh Dios, eres mi ^arey; manda ^bsalvación a Jacob.
- 5 Por medio de ti embestiremos a nuestros enemigos;
en tu nombre hollaremos a nuestros adversarios.
- 6 Porque no confiaré en mi arco,
ni mi espada me salvará.
- 7 Pues tú nos has salvado de nuestros enemigos,
y has avergonzado a los que nos aborrecían.
- 8 En Dios nos ^agloriaremos todo el tiempo,
y por siempre alabaremos tu nombre. ^bSelah
- 9 Pero *nos* has desechado y nos has hecho avergonzar,
y ya no sales con nuestros ejércitos.
- 10 Nos hiciste retroceder delante del enemigo,
y *nos* saquean para sí los que nos aborrecen.
- 11 Nos entregas como ovejas *destinadas* para comida,
y nos has ^aesparcido entre las naciones.
- 12 Has vendido a tu pueblo de balde,

44 *Ea* HEB de interpretación incierta. Posiblemente signifique "instrucción".

4a Alma 5:50.

b *O sea*, liberación, victoria.

8a Alma 26:10-16; DyC 76:61.

b HEB de interpretación incierta. Parece ser un signo musical. Posiblemente sea una indicación a los

músicos de tocar más fuerte o de tocar un interludio mientras se callan las voces.

11a GEE Israel — El esparcimiento de Israel.

- y no has ganado en la venta de él.
- 13 Nos has hecho objeto de oprobio de nuestros vecinos, de escarnio y de burla de los que nos rodean.
- 14 Nos has puesto como proverbio entre las naciones, como motivo para menear la cabeza entre los pueblos.
- 15 Todo el día mi ignominia está delante de mí, y me cubre la vergüenza de mi rostro
- 16 por la voz del que vitupera y deshonra, por razón del enemigo y del vengativo.
- 17 Todo esto nos ha sobrevenido, y no nos hemos olvidado de ti ni hemos faltado a tu convenio.
- 18 No se ha vuelto atrás nuestro corazón, ni se han apartado nuestros pasos de tus caminos,
- 19 aun cuando nos quebrantaste en el lugar de los chacales, y nos cubriste con sombra de muerte.
- 20 Si nos hubiésemos olvidado del nombre de nuestro Dios, o extendido nuestras manos a dios ajeno,

- 21 ¿no lo descubriría Dios? Pues él "conoce los secretos del corazón.
- 22 Pero por causa de ti "nos matan cada día; se nos considera como ovejas para el matadero.
- 23 Despierta; ¿por qué duermes, oh Señor? Despierta; no nos rechaces para siempre.
- 24 ¿Por qué escondes tu rostro y te olvidas de nuestra aflicción y de nuestra opresión?
- 25 Porque nuestra "alma está agobiada hasta el polvo; nuestro vientre está pegado a la tierra.
- 26 Levántate para ayudarnos, y redímonos por causa de tu misericordia.

SALMO 45

Salmo mesiánico — El Mesías es más hermoso que los hijos de los hombres — Dios lo ungió con óleo de alegría más que a Sus compañeros — Su nombre será recordado por todas las generaciones.

Al músico principal: al son de "Sosanim. Masquil de los hijos de Coré. Canción de amores.

REBOSA mi corazón de palabra buena; dirijo al Rey mi cántico; mi lengua es pluma de escribiente muy ligero.

21 a GEE Omnisciente.
22 a Rom. 8:35-39;
DyC 135:4.

25 a 2 Ne. 8:21-25.
45 Ea HEB "Los lirios".
Posiblemente

indique una tonada conocida.

- 2 Eres el más hermoso de los hijos de los hombres; la "gracia se ha derramado en tus labios; por tanto, Dios te ha bendecido para siempre.
- 3 Ciñe tu espada sobre el muslo, oh valiente, con tu "gloria y con tu majestad.
- 4 Y en tu majestad sé prosperado; cabalga sobre palabra de verdad, y de humildad y de "justicia; y tu diestra te enseñará cosas temibles.
- 5 Tus saetas agudas, *con que* caerán pueblos debajo de ti, *penetrarán* en el corazón de los enemigos del rey.
- 6 "Tu ^btrono, oh Dios, es eterno y para siempre; cetro de justicia *es* el cetro de tu reino.
- 7 Has amado la justicia y aborrecido la maldad; por tanto, te ha ungido Dios, el Dios tuyo, con "óleo de alegría más que a tus compañeros.
- 8 Mirra, áloe y casia *exhalan* todos tus vestidos; desde palacios de marfil te han alegrado.
- 9 Hijas de reyes *hay* entre tus damas de honor; está la reina a tu diestra con oro de Ofir.
- 10 Escucha, hija, y mira e inclina tu oído; y olvida tu pueblo y la casa de tu padre,
- 11 y deseará el rey tu hermosura. E inclínate a él, porque él es tu Señor.
- 12 Y la hija de Tiro vendrá con presentes; implorarán tu favor los ricos del pueblo.
- 13 Toda gloriosa es la hija del rey en su habitación; de brocado de oro es su vestido.
- 14 Con vestidos bordados será llevada al rey; las vírgenes, sus compañeras que la siguen, serán llevadas a ti.
- 15 Serán llevadas con alegría y regocijo; entrarán en el palacio del rey.
- 16 En lugar de tus padres serán tus hijos, a quienes harás príncipes en toda la tierra.
- 17 Haré que tu nombre sea recordado por todas las generaciones, por lo cual te alabarán los pueblos eternamente y para siempre.

SALMO 46

Dios es nuestro refugio y fortaleza — Dios habita en Su ciudad, hace cosas maravillosas y dice: Quedaos tranquilos, y sabed que Yo soy Dios.

2a Lucas 4:22.
GEE Gracia.
3a GEE Gloria.

4a GEE Rectitud, recto.
6a Heb. 1:8-9.
b GEE Reino de Dios o

de los cielos.
7a GEE Aceite;
Unción.

Al músico principal. De los hijos de Coré.
Salmo con "Alamot.

- Dios es nuestro refugio y fortaleza,
nuestro pronto auxilio en las tribulaciones.
- 2 Por tanto, no temeremos aunque la tierra sea removida
y se deslicen los montes al fondo del mar;
- 3 aunque bramen y se turben sus aguas,
y tiemblen los montes a causa de su braveza. Selah
- 4 Hay un río cuyas corrientes alegran la ciudad de Dios, el lugar santo de las moradas del Altísimo.
- 5 Dios está en "medio de ella; no será conmovida.
Dios la ayudará al romper el alba.
- 6 Bramaron las naciones, se tambalearon los reinos; dio él su voz, se derritió la tierra.
- 7 Jehová de los ejércitos está con nosotros;
nuestro refugio es el Dios de Jacob. Selah
- 8 Venid, ved las obras de Jehová,
que ha hecho desolaciones en la tierra,
9 que hace cesar las "guerras hasta los confines de la tierra,
que quiebra el arco, y parte en dos la lanza

y quema los carros en el fuego.

- 10 Quedaos tranquilos, y "sabad que yo soy Dios;
seré exaltado entre las naciones; ^bexaltado seré en la tierra.
- 11 Jehová de los ejércitos está con nosotros;
nuestro refugio es el Dios de Jacob. Selah

SALMO 47

*Jehová es Rey sobre toda la tierra —
Cantad alabanzas a Su nombre, porque Él reina sobre todo.*

Al músico principal. Salmo de los hijos de Coré.

- PUEBLOS todos, batid las palmas;
aclamad a Dios con voz de júbilo.
- 2 Porque Jehová el Altísimo es "temible,
rey grande sobre toda la tierra.
- 3 Él someterá a los pueblos debajo de nosotros,
y a las naciones debajo de nuestros pies.
- 4 Él nos elegirá nuestra heredad;
la magnificencia de Jacob, a quien amó. Selah
- 5 Subió Dios entre aclamaciones,
Jehová con sonido de trompeta.

46 *Ea* HEB de interpretación incierta. Posiblemente, "para voces femeninas o

de soprano".
5a Deut. 23:14.
9a GEE Paz — Ausencia de conflicto y

disensión.
10a DyC 101:16.
b Isa. 2:11.
47 2a DyC 1:8-15.

- 6 ¡Cantad alabanzas a Dios,
alabanzas cantad!
¡Cantad alabanzas a nuestro
Rey, alabanzas cantad!
- 7 Porque Dios es el Rey de
toda la tierra;
cantad alabanzas con enten-
dimiento.
- 8 Reinó Dios sobre las ^anacio-
nes;
se ^bsentó Dios sobre su santo
trono.
- 9 Los príncipes de los pueblos
se reunieron,
sí, el pueblo del Dios de
Abraham,
porque de Dios son los ^aes-
cudos de la tierra.
Él es grandemente exal-
tado.

SALMO 48

*Sion, la ciudad de Dios, el gozo de
toda la tierra, será establecida para
siempre.*

Cántico. Salmo de los hijos de Coré.

- GRANDE es Jehová y en gran
manera alabado
en la ciudad de nues-
tro Dios, en su ^asanto
monte.
- 2 Hermosa elevación, el ^agozo
de toda la tierra
es el monte ^bSion, a los lados
del ^cnorte,
la ciudad del gran Rey.

- 3 Dios en sus palacios es co-
nocido como refugio.
- 4 Porque, he aquí, los reyes se
reunieron;
pasaron juntos.
- 5 Viéndola ellos así, se mara-
villaron,
se asombraron y huyeron.
- 6 Allí se apoderó de ellos un
temblor,
dolor como de mujer que
está de parto.
- 7 Con viento solano
quiebras tú las ^anaves de
Tarsis.
- 8 Como *lo* hemos oído, así *lo*
hemos visto
en la ciudad de Jehová de
los ejércitos,
en la ciudad de nuestro
Dios.
La establecerá Dios para
siempre. Selah
- 9 Nos acordamos de tu mise-
ricordia, oh Dios,
en medio de tu templo.
- 10 Conforme a tu nombre, oh
Dios,
así es tu alabanza hasta los
confines de la tierra;
de justicia está llena tu dies-
tra.
- 11 Alégrese el monte Sion;
regocíjense las hijas de Judá
a causa de tus juicios.
- 12 Andad alrededor de Sion y
rodeadla;
contad sus torres.

8a GEE Gentiles.

b DyC 88:13.

9a DyC 98:37.

48 1a *O sea*, el templo.
Isa. 2:2-5.

2a GEE Gozo.

b GEE Sion.

c Algunas personas
creían que la morada
de la Deidad estaba en

el "norte".

Isa. 14:12-13.

7a Isa. 2:16-17.

- 13 Poned vuestro corazón hacia su antemuro;
recorred sus palacios,
para que lo contéis a la generación venidera.
- 14 Porque este Dios es Dios nuestro eternamente y para siempre;
él nos guiará aun más allá de la muerte.

SALMO 49

Los hombres no podrán ser rescatados ni redimidos por las riquezas — Solo Dios redime las almas del sepulcro — La gloria del hombre rico cesa con la muerte.

Al músico principal. Salmo de los hijos de Coré.

- “Oíd esto, pueblos todos;
escuchad, todos los habitantes del mundo,
2 tanto los plebeyos como los nobles,
el rico y el pobre juntamente.
- 3 Mi boca hablará sabiduría,
y el pensamiento de mi corazón, entendimiento.
- 4 Inclinaré al proverbio mi oído;
declararé con el arpa mi enigma.
- 5 ¿Por qué he de temer en los días de adversidad,
cuando la iniquidad de mis perseguidores me rodee?

- 6 Los que confían en sus “bienes
y de sus muchas riquezas se jactan,
7 ninguno de ellos podrá, en manera alguna, redimir al hermano
ni pagar a Dios su rescate
8 (porque la redención de su “alma es de tan alto precio y no se hará jamás)
9 ni “vivir en adelante para siempre,
sin ver nunca la sepultura.
- 10 Porque él ve que los sabios mueren
del mismo modo que el necio y el insensato perecen,
y dejan a otros sus riquezas.
- 11 Su íntimo pensamiento es que sus casas *serán* eternas,
y sus habitaciones para generación tras generación;
dan sus nombres a sus tierras.
- 12 Mas el hombre no permanecerá en los honores;
es semejante a las bestias que perecen.
- 13 Este su camino es la locura de ellos;
con todo, sus descendientes se complacen en el dicho de ellos. Selah
- 14 Como a rebaños que son destinados para el “Seol,
la muerte los pastoreará,

49 1a GEE Escuchar.
6a O sea, las riquezas.
GEE Riquezas.

8a GEE Alma — El valor de las almas.
9a Sal. 89:48.

14a HEB mundo o morada de los muertos, sepulcro, infierno.

- y los rectos ^bse enseñorearán de ellos por la mañana.
Y se consumirá su buen parecer en el Seol, lejos de su morada.
- 15 Pero Dios ^aredimirá mi alma del poder del Seol, porque él me ^brecibirá. Selah
- 16 No temas cuando se enriquece alguno, cuando aumenta la gloria de su casa,
17 porque cuando muera no llevará nada ni descenderá tras él su gloria.
- 18 Aunque, mientras viva, llame dichosa a su alma, y sea elogiado porque prospera,
19 entrará en la generación de sus padres, quienes nunca más verán la luz.
- 20 El hombre que goza de honores y no entiende, semejante es a las bestias que perecen.

SALMO 50

Asaf habla de la Segunda Venida — Jehová acepta los sacrificios de los justos y los librará — Aquellos cuya conducta sea justa verán la salvación de Dios.

Salmo de Asaf.

- EL Dios de dioses, Jehová, ha hablado
y ha convocado a la tierra desde el nacimiento del sol hasta donde se pone.
- 2 Desde ^aSion, perfección de hermosura,
Dios ha resplandecido.
- 3 Vendrá nuestro Dios y no callará;
^afuego consumirá delante de él,
y alrededor de él habrá gran tempestad.
- 4 Convocará a los ^acielos desde lo alto
y a la tierra, para ^bjuzar a su pueblo.
- 5 Reunídme a mis ^asantos, los que hicieron conmigo ^bconvenio mediante ^csacrificio.
- 6 Y proclamarán los cielos su ^ajusticia,
porque Dios es el ^bjuez. Selah
- 7 Oye, pueblo mío, y hablaré; oh Israel, testificaré contra ti.
Yo soy Dios, el Dios tuyo.
- 8 No te reprenderé por tus sacrificios
ni por tus holocaustos, que siempre delante de mí están.
- 9 No tomaré de tu casa becerros

14b Mal. 4:2-3;

Apoc. 2:26.

15a Mos. 27:24-26.

GEE Redención,
redimido, redimir.

b GEE Vida eterna.

50 2a GEE Sion.

3a GEE Mundo — El fin
del mundo.

4a GEE Cielo.

b GEE Juicio final.

5a GEE Santo

(sustantivo).

b GEE Convenio.

c GEE Sacrificios.

6a GEE Rectitud, recto.

b GEE Juicio, juzgar.

- ni machos cabríos de tus rediles.
- 10 Porque mía es toda bestia del bosque y el ganado en mil collados.
- 11 Conozco todas las aves de los montes, y todo lo que se mueve en el campo me pertenece.
- 12 Si yo tuviera hambre, no te lo diría a ti, porque mío es el mundo y su plenitud.
- 13 ¿He de comer yo carne de toros o de beber sangre de machos cabríos?
- 14 Ofrece a Dios tu ^agratitud, y paga tus ^bvotos al Altísimo.
- 15 E invócame en el día de la angustia; te libraré, y tú me honrarás.
- 16 Pero al malo dijo Dios: ¿Qué derecho tienes tú de recitar mis estatutos y de tomar mi convenio en tu boca?
- 17 Pues tú aborreces la disciplina y das la espalda a mis palabras.
- 18 Si veías al ladrón, te complacías con él, y con los adúlteros era tu parte.
- 19 Tu boca metías en el mal, y tu lengua urdía ^aengaño.
- 20 Tomabas asiento y hablabas contra tu hermano; al hijo de tu madre ^acalumniabas.
- 21 Estas cosas hiciste, y yo he callado; pensabas que de cierto sería yo como tú; pero te reprenderé y ^alas expondré delante de tus ojos.
- 22 Entended ahora esto, los que os ^aolvidáis de Dios, no sea que os despedace y no haya quien os libre.
- 23 El que ofrece gratitud me honrará; y al que ordena su camino, le mostraré la salvación de Dios.

SALMO 51

David suplica perdón después de haberse llegado a Betsabé — David suplica: Crea en mí un corazón limpio y renueva un espíritu recto dentro de mí.

Al músico principal. Salmo de David, cuando después que se llegó a Betsabé, fue a él el profeta Natán.

TEN ^apiEDAD de mí, oh Dios, conforme a tu compasión; conforme a la multitud de tus tiernas misericordias, borra mis ^btransgresiones.

14a GEE Acción de gracias, agradecido, agradecimiento.
b Ecle. 5:4; DyC 108:2-3.
19a GEE Engañar, engaño.

20a DyC 109:29-30.
GEE Calumnias.
21a TJS Sal. 50:21 . . . y pondré convenios delante de . . .

22a DyC 133:2.
51 1a Sal. 25:7.
GEE Misericordia, misericordioso.
b GEE Pecado.

- | | |
|---|--|
| <p>2 "Lávame por completo de mi maldad
y límpiame de mi pecado.</p> <p>3 Porque yo "reconozco mis transgresiones,
y mi pecado está siempre delante de mí.</p> <p>4 Contra ti, contra ti solo he "pecado,
y he hecho lo malo ante tus ojos,
para que seas reconocido justo en tu palabra
y claro en tu juicio.</p> <p>5 He aquí, en maldad he sido formado,
y en pecado me "concibió mi madre.</p> <p>6 He aquí, tú amas la verdad en lo íntimo,
y en lo secreto me has hecho comprender sabiduría.</p> <p>7 Purifícame con hisopo, y seré limpio;
lávame, y seré más blanco que la nieve.</p> <p>8 Hazme oír gozo y alegría,
y se regocijarán los huesos que has quebrantado.</p> <p>9 Esconde tu rostro de mis pecados
y "borra todas mis maldades.</p> <p>10 Crea en mí, oh Dios, un corazón "limpio,
y renueva un espíritu recto dentro de mí.</p> | <p>11 No me echés de "delante de ti,
y no quites de mí tu santo espíritu.</p> <p>12 Devuélveme el gozo de tu salvación,
y un espíritu generoso me sustente.</p> <p>13 <i>Entonces</i> enseñaré a los transgresores tus caminos,
y los pecadores se "convertirán a ti.</p> <p>14 Líbrame de derramamiento de sangre, oh Dios,
Dios de mi salvación;
cantará mi lengua tu justicia.</p> <p>15 Señor, abre mis labios,
y proclamará mi boca tu alabanza,</p> <p>16 porque tú no quieres "sacrificio, que yo sí daría;
no te deleitas en holocausto.</p> <p>17 Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado;
al "corazón quebrantado y contrito no despreciarás tú, oh Dios.</p> <p>18 Haz bien con tu benevolencia a Sion;
edifica los muros de Jerusalén.</p> <p>19 Entonces te agradarán los sacrificios de justicia,
el holocausto u ofrenda del todo quemada;
entonces se ofrecerán sobre tu altar becerros.</p> |
|---|--|

2a GEE Lavado,
lavamientos, lavar.

3a GEE Confesar,
confesión.

4a DyC 132:19, 38-39.

5a Moisés 6:55-56.

9a GEE Arrepentimiento,
arrepentirse.

10a GEE Perdonar;
Pureza, puro.

11a GEE Muerte
espiritual.

13a GEE Conversión,
convertir.

16a 1 Sam. 15:22.

17a GEE Corazón
quebrantado.

SALMO 52

David declara que las lenguas inicuas maquinan agravios y que los malvados confían en las riquezas — Los santos confían en la misericordia de Dios para siempre.

Al músico principal. "Masquil de David, cuando vino Doeg, el edomita, y dio cuenta a Saúl, diciéndole: David ha venido a casa de Ahimelec.

¿POR qué te jactas de la maldad, tú, poderoso?

La misericordia de Dios es continua.

2 Agravios maquina tu "lengua; como navaja afilada hace engaño.

3 Amaste el mal más que el bien, la mentira más que el hablar justicia. Selah

4 Has amado toda clase de palabras perniciosas, engañosa lengua.

5 Por tanto, Dios te destruirá para siempre; te arrebatará, y te "arrancará de tu morada y te desarraigará de la tierra de los vivientes. Selah

6 Y verán los justos y temerán; y se reirán de él, *diciendo:*

7 He aquí el hombre que no puso a Dios como su fortaleza,

sino que confió en la multitud de sus riquezas y se mantuvo en su maldad.

8 Mas yo estoy como olivo "verde en la casa de Dios; en la misericordia de Dios confío eternamente y para siempre.

9 Te alabaré para siempre porque *lo* has hecho; y esperaré en tu nombre, porque es bueno, delante de tus santos.

SALMO 53

David dice: El necio dice que no hay Dios — No hay quien haga el bien — El Israel recogido se regocijará.

Al músico principal: de "Majalat. Masquil de David.

HA dicho el necio en su corazón: "No hay Dios.

Se han corrompido y han hecho abominable maldad;

^bno hay quien haga el bien.

2 Dios, desde los cielos, miró sobre los hijos de los hombres, para ver si había algún entendido que buscara a Dios.

3 Todos se han vuelto atrás; todos se han corrompido; no hay quien haga el bien, no hay ni siquiera uno.

4 ¿No tienen conocimiento

52 *Ea* HEB de interpretación incierta. Posiblemente signifique "instrucción".
2a 2 Ne. 13:8.

5a DyC 63:54.
8a Jer. 11:16.
53 *Ea* HEB de interpretación incierta. Posiblemente, "se

debe cantar de una manera triste y melancólica".
1a 2 Ne. 2:13-14; 11:7.
b Rom. 3:10-12.

- todos esos que hacen iniquidad,
que devoran a mi pueblo
como si comiesen pan,
y a Dios no invocan?
- 5 Allí se sobresaltaron de pavor donde no había miedo,
porque Dios ha esparcido los huesos del que acampó contra ti;
los avergonzaste, porque Dios los ha rechazado.
- 6 ¡Quién diese que saliera de Sion la salvación de Israel!
Cuando Dios haga “volver de la cautividad a su pueblo,
se regocijará Jacob y se alegrará Israel.

SALMO 54

David suplica salvación y promete servir a Dios.

Al músico principal: con “Neginot. Masquil de David, cuando vinieron los zifeos y dijeron a Saúl: ¿No está David escondido entre nosotros?

- OH Dios, sálvame por tu nombre,
y hazme justicia con tu poder.
- 2 Oh Dios, oye mi oración;
escucha las palabras de mi boca.

- 3 Porque extraños se han levantado contra mí,
y hombres violentos buscan mi vida;
no han puesto a Dios delante de sí. “Selah
- 4 He aquí, Dios es el que me ayuda;
el Señor está con los que sostienen mi vida.
- 5 Él devolverá el mal a mis enemigos.
¡Destruyelos por tu verdad!
- 6 Voluntariamente te “ofreceré sacrificios;
alabaré tu nombre, oh Jehová, porque es bueno.
- 7 Pues me ha librado de toda angustia,
y a mis enemigos vieron mis ojos.

SALMO 55

David ora por la mañana, al mediodía y al atardecer — Busca protección y ayuda en la lucha contra sus enemigos.

Al músico principal: con “Neginot. Masquil de David.

- ESCUCHA, oh Dios, mi oración,
y no te escondas de mi suplica.
- 2 Atiéndeme y respóndeme;
conturbado estoy en mi queja y gimo

6a O sea, liberar a Su pueblo del cautiverio.

54 Ea HEB instrumentos de cuerda.

3a HEB de interpreta-

ción incierta. Parece ser un signo musical. Posiblemente sea una indicación a los músicos de tocar más fuerte o de tocar un

interludio mientras se callan las voces.

6a GEE Sacrificios.

55 Ea HEB instrumentos de cuerda.

- 3 a causa de la voz del enemigo,
por la opresión del impío,
porque echan sobre mí ini-
quidad,
y con furor me aborrecen.
- 4 Mi corazón está dolorido
dentro de mí,
y terrores de muerte sobre
mí han caído.
- 5 Temor y temblor me han so-
brenido,
y terror me ha cubierto.
- 6 Y dije: ¡Quién me diese alas
como de paloma!
Volaría yo y descansaría.
- 7 Ciertamente huiría lejos;
moraría en el desierto. Selah
- 8 Me apresuraría a escapar
del viento borrascoso, de la
tempestad.
- 9 Destruye, oh Señor; divide
la lengua de ellos,
porque he visto violencia y
rencilla en la ciudad.
- 10 Día y noche la rondan sobre
sus muros,
e iniquidad y malicia hay en
medio de ella.
- 11 Destrucción hay en medio
de ella,
y el fraude y el "engaño no
se apartan de sus plazas.
- 12 Porque no me afrentó un
enemigo,
lo cual yo habría soportado,
ni se alzó contra mí el que
me aborrecía,
porque me hubiera ocultado
de él;
- 13 sino que eres tú, un hombre
igual a mí,
- mi compañero y mi íntimo
amigo,
- 14 que juntos nos comunicába-
mos en dulce consejo,
y en la casa de Dios andá-
bamos en amistad.
- 15 Condenados sean a muerte
mis enemigos;
desciendan vivos al "Seol,
porque maldades hay en
su morada, en medio de
ellos.
- 16 En cuanto a mí, a Dios
clamaré,
y Jehová me salvará.
- 17 Al atardecer, y por la ma-
ñana y al mediodía "oraré
y clamaré,
y él oirá mi voz.
- 18 Él ha redimido en paz mi
alma de la guerra contra
mí,
pues había muchos contra
mí.
- 19 Dios oirá y los humillará,
él, que desde la antigüedad
permanece. Selah
Por cuanto "no cambian,
ni temen a Dios.
- 20 Extendió *el inicuo* sus
manos
contra los que estaban en
paz con él;
"violó su convenio.
- 21 Más blandas que la mante-
quilla eran *las palabras* de
su boca,
pero había guerra en su
corazón;
más suaves que el aceite
eran sus palabras,

11a GEE Engañar, engaño.
15a GEE Infierno.

17a GEE Oración.
19a Mos. 5:2, 7.

20a *Es decir*, ha
quebrantado.

- mas ellas eran espadas desnudas.
- 22 "Echa sobre Jehová tu carga y él te sustentará; no dejará para siempre caído al ^bjusto.
- 23 Mas tú, oh Dios, harás descender a aquellos al pozo de la destrucción. Los hombres sanguinarios y engañadores no llegarán a vivir la mitad de sus días; pero yo en ti confiaré.

SALMO 56

David busca misericordia, confía en Dios, lo alaba y le agradece su liberación.

Al músico principal: al son de "Jonat-elem-recoquim. ^bMictam de David, cuando los filisteos le prendieron en Gat.

- TEN misericordia de mí, oh Dios, porque me ha pisoteado el hombre; me oprime combatiéndome día tras día.
- 2 Todo el día mis enemigos me pisotean, porque muchos son los que pelean contra mí con soberbia.
- 3 El día en que tema, yo en ti "confiaré.

- 4 En Dios alabaré su palabra; en Dios he confiado; no "temeré.
¿Qué podrá hacerme el hombre?
- 5 Todo el día tergiversan mis palabras; contra mí son todos sus pensamientos para mal.
- 6 Se reúnen, se esconden, miran atentamente mis pasos, como quienes "acechan mi vida.
- 7 ¿Escaparán ellos por la iniquidad?
Oh Dios, derriba en tu furor los pueblos.
- 8 Mis andanzas tú has contado; pon mis lágrimas en tu "redoma; ¿no están ellas en tu ^blibro?
- 9 Entonces mis enemigos serán vueltos atrás el día en que yo clame.
Esto sé: Dios está a mi favor.
- 10 En Dios alabaré *su* palabra; en Jehová alabaré *su* palabra.
- 11 En Dios he confiado; no temeré.
¿Qué podrá hacerme el hombre?

22a Mateo 11:28-30; Mos. 24:14-16.

b 1 Ne. 22:17; DyC 124:45-46.

56 Ea HEB "Paloma silenciosa en paraje lejano". Posiblemente indique una tonada

conocida.

b HEB de interpretación incierta. Posiblemente "un salmo dorado", o "un salmo de expiación".

3a GEE Confianza, confiar.

4a Sal. 118:6.

GEE Temor — Temor al hombre.

6a O sea, esperan quitar.

8a O sea, una botella de cristal.

b GEE Libro de la vida.

- 12 Sobre mí, oh Dios, están tus
"votos;
te tributaré ofrendas de gra-
titud.
- 13 Porque has librado mi alma
de la muerte,
y mis pies de caída,
para que "ande delante de
Dios
en la luz de los que viven.

SALMO 57

*David suplica misericordia y aclama
la gloria y la exaltación de Dios.*

Al músico principal: al son de "Al-tasjet.
Mictam de David, cuando huyó de de-
lante de Saúl a la cueva.

- TEN misericordia de mí, oh Dios;
ten misericordia de mí,
porque en ti ha confiado mi
alma,
y en la sombra de tus "alas
me refugiaré
hasta que pasen las calami-
dades.
- 2 Clamaré al Dios Altísimo,
al Dios que me favorece.
- 3 Él enviará desde los cielos
y me salvará
de la infamia del que me pi-
sotea. Selah
Dios enviará su misericor-
dia y su verdad.
- 4 Mi vida está entre leones;
estoy tirado entre los que
arden,

- hijos de hombres cuyos
"dientes son lanzas y sae-
tas,
y su lengua, ^bespada aguda.
- 5 Exaltado seas, oh Dios, so-
bre los cielos;
sobre toda la tierra sea tu
gloria.
- 6 Red han tendido a mis pa-
sos;
se ha abatido mi alma;
"hoyo han cavado delante
de mí,
pero en medio de él han
caído *ellos mismos*. Se-
lah
- 7 Firme está mi corazón, oh
Dios, mi corazón está
firme;
"cantaré y entonaré alaban-
zas.
- 8 Despierta, gloria mía; des-
pertad, salterio y arpa;
me levantaré al romper el
alba.
- 9 Te alabaré entre los pueblos,
oh Señor;
te cantaré alabanzas entre
las naciones.
- 10 Porque grande es hasta los
cielos tu misericordia,
y hasta las nubes tu ver-
dad.
- 11 Exaltado seas, oh Dios, so-
bre los cielos;
sobre toda la tierra sea tu
gloria.

12a GEE Convenio.

13a GEE Andar, andar
con Dios.

57 Ea HEB "No destruyas".

Posiblemente in-
dique una tonada
conocida.

1a DyC 43:24-26.

4a Prov. 30:14.

b Prov. 25:18.

6a 1 Ne. 14:3.

7a Alma 26:8.

SALMO 58

David reprende a los jueces inicuos — Estos se descarrían y hablan mentiras.

Al músico principal: al son de Al-tasjet.
"Mictam de David.

OH vosotros, ¿pronunciáis en verdad justicia?

¿^aJuzgáis rectamente, hijos de los hombres?

2 Antes bien, en el corazón cometéis injusticias; hacéis que la violencia de vuestras manos pese en la tierra.

3 Se alejaron los impíos desde la ^amatriz; se descarrieron desde el vientre, hablando mentira.

4 Veneno tienen, como veneno de serpiente; son como la víbora sorda que cierra su oído,

5 que no oye la voz de los encantadores, por más hábil que el encantador sea.

6 Oh Dios, quiebra sus dientes en sus bocas; quiebra, oh Jehová, los colmillos de los leoncillos.

7 Sean disipados como aguas que corren; cuando disparen sus saetas, sean hechas pedazos.

8 Pasen ellos como el caracol que se deshace;

como el que nace muerto, no vean el sol.

9 Antes que vuestras ollas sientan la llama de los espinos,

así vivos, así airados, los barrerá él con tempestad.

10 Se alegrará el justo cuando vea la venganza;

sus pies lavará en la ^asangre del impío.

11 Entonces dirá el hombre: Ciertamente hay ^afruto para el justo;

ciertamente hay Dios que ^bjuzga en la tierra.

SALMO 59

David ora para ser librado de sus enemigos — Dios gobierna en Jacob hasta los confines de la tierra.

Al músico principal: al son de Al-tasjet. Mictam de David, cuando Saúl envió hombres a vigilar la casa para matarlo.

LÍBRAME de mis enemigos, oh Dios mío;

ponme a salvo de los que contra mí se levantan.

2 ^aLíbrame de los que hacen iniquidad, y sálvame de hombres sanguinarios.

3 Porque, he aquí, han puesto acechanza contra mi vida; se han juntado contra mí poderosos, no por transgresión mía ni

58 *Ea* HEB de interpretación incierta. Posiblemente "un salmo dorado", o "un

salmo de expiación".
1a GEE Juicio, juzgar.
3a Isa. 48:8.
10a Isa. 63:2-4.

11a DyC 101:65.
b GEE Jesucristo — Es juez.
59 2a DyC 10:5.

- por pecado mío, oh Jehová.
- 4 Sin delito *mío* corren y se preparan;
despierta para venir a mi encuentro, y mira.
- 5 Y tú, Jehová, Dios de los ejércitos, Dios de Israel, despierta para castigar a todas las naciones;
no tengas misericordia de todos los que se rebelan con iniquidad. Selah
- 6 Volverán al atardecer, ladrarán como perros y rodearán la ciudad.
- 7 He aquí proferirán con su boca;
espadas *hay* en sus labios, porque *dicen*: ¿Quién oye?
- 8 Mas tú, Jehová, te reirás de ellos;
te burlarás de todas las naciones.
- 9 A causa de su fuerza esperaré yo en ti,
porque Dios es mi defensa.
- 10 Mi Dios, en su misericordia, irá delante de mí.
Dios me hará ver a mis enemigos.
- 11 No los mates, para que mi pueblo no olvide;
hazlos vagar con tu poder y abátelos,
oh Señor, escudo nuestro.
- 12 *Por* el pecado de su boca, *por* la palabra de sus labios, sean ellos presos en su soberbia,

- y por la maldición y mentira que profieren.
- 13 Acábalos con furor; acábalos para que no existan más
y sepan que Dios gobierna en Jacob
hasta los confines de la tierra. Selah
- 14 Vuelvan, pues, al atardecer, y ladren como perros y rodeen la ciudad.
- 15 Anden ellos errantes para *buscar qué comer*;
y si no se sacian, murmuran.
- 16 Pero yo cantaré de tu poder, y alabaré de mañana tu misericordia,
porque has sido mi amparo y refugio en el día de mi "angustia.
- 17 Oh fortaleza mía, a ti cantaré *alabanzas*,
porque eres, Dios, mi amparo, mi Dios de misericordia.

SALMO 60

David dice que Dios ha esparcido a Su pueblo — Dios pone a Efraín a la cabeza y hace de Judá Su legislador.

Al músico principal: al son de "Susanhedut. Mictam de David, para enseñar, cuando tuvo guerra contra Aram-Naharaim y contra Aram de Soba, y volvió Joab y derrotó a doce mil de Edom en el valle de la Sal.

OH Dios, tú nos has desechado,
nos has "dispersado;

- te has airado. Vuélvete a nosotros.
- 2 Has hecho temblar la tierra, la has hendido; sana sus grietas, porque se sacude.
- 3 Has hecho ver a tu pueblo cosas duras; nos has hecho beber vino de ^aaturdimiento.
- 4 Has dado a los que te temen ^abandera que alcen por causa de la verdad. ^bSelah
- 5 Para que se libren tus ^aamados, salva con tu diestra y respóndeme.
- 6 Dios ha dicho en su santidad: Yo me regocijaré; repartiré a Siquem y mediré el valle de Sucot.
- 7 Mío es Galaad y mío es Manasés, y Efraín es la fortaleza de mi cabeza; Judá *es* mi ^alegislador.
- 8 Moab es la vasija para lavarme; sobre ^aEdom echaré mi calzado; haz júbilo sobre mí, oh ^bFilisteo.
- 9 ¿Quién me conducirá a la ciudad fortificada? ¿Quién me conducirá hasta Edom?

- 10 ¿No serás tú, oh Dios, *que* nos habías desechado? Tú, oh Dios, que ya no sales con nuestros ejércitos.
- 11 Danos socorro contra el enemigo, porque vana es la ayuda de los hombres.
- 12 Con Dios haremos proezas, y él hollará a nuestros enemigos.

SALMO 61

David halla refugio en Dios, habita en Su presencia y guarda los votos que había hecho.

Al músico principal: con ^aNeginot. Salmo de David.

- OYE, oh Dios, mi clamor; atiende a mi oración.
- 2 Desde el extremo de la tierra clamaré a ti cuando mi corazón desmaye. Condúceme a la peña que es más alta que yo,
- 3 porque tú has sido mi refugio, y ^atorre fuerte delante del enemigo.
- 4 Yo habitaré en tu tabernáculo para siempre; estaré seguro bajo la cubierta de tus alas. Selah
- 5 Porque tú, oh Dios, has oído mis ^avotos;

3a HEB tambaleante, aturdidor, horroroso.

4a 2 Ne. 29:2.

b HEB de interpretación incierta. Parece ser un signo musical. Posiblemente sea una indicación a los

músicos de tocar más fuerte o de tocar un interludio mientras se callan las voces.

5a *Es decir*, tu gente amada.

7a Gén. 49:10.

8a GEE Esaú.

b O, triunfaré sobre Filisteo.

61 Ea HEB instrumentos de cuerda.

3a 2 Sam. 22:3; Prov. 18:10.

5a GEE Juramento.

- me has dado la heredad de los que temen tu nombre.
- 6 Días sobre días añadirás al rey;
sus años serán como generación tras generación.
- 7 Estará para siempre delante de Dios;
prepara misericordia y verdad para que lo conserven.
- 8 Así cantaré alabanzas a tu nombre para siempre,
cumpliendo mis votos día tras día.

SALMO 62

David alaba a Dios y manifiesta que es su refugio, su roca y su salvación — El Señor juzga a los hombres conforme a sus obras.

Al músico principal: a Jedutún. Salmo de David.

- EN Dios solamente espera acallada mi alma;
de él *viene* mi salvación.
- 2 Solamente él es mi ^aroca y mi ^bsalvación;
es mi refugio, no resbalaré mucho.
- 3 ¿Hasta cuándo conspiraréis contra un hombre?
Pereceréis todos vosotros,
caeréis como pared acostada,
como cerca ruinosa.
- 4 Solamente conspiran para derribarle de su grandeza.
Aman la mentira.

- Con su boca bendicen, pero maldicen en su corazón.
Selah
- 5 Alma mía, solamente en Dios espera acallada,
porque de él viene mi esperanza.
- 6 Solamente él es mi roca y mi salvación;
es mi refugio, no resbalaré.
- 7 En Dios está mi salvación y mi gloria;
en Dios está mi roca fuerte y mi refugio.
- 8 Confiad en él en todo tiempo, oh pueblo;
derramad delante de él vuestro corazón;
Dios es nuestro refugio. Selah
- 9 Ciertamente, ^avanidad son los hijos de los hombres
y mentira los hijos de los nobles;
pesándolos a todos por igual en la balanza,
serán menos que la vanidad.
- 10 No confiéis en la ^aopresión,
ni en la rapiña os envanezcáis.
Si se aumentan las ^briquezas,
no pongáis el corazón *en ellas*.
- 11 Una vez habló Dios;
dos veces he oído esto:
Que de Dios es el poder,
12 y tuya, oh Señor, es la ^amisericordia,

62 2a GEE Roca.
b GEE Salvación.
9a GEE Vanidad, vano.

10a O sea, la extorsión.
b Lucas 12:15;
Jacob 2:18-19;

DyC 56:16-18.
12a GEE Misericordia,
misericordioso.

porque tú pagas a cada uno
conforme a su ^bobra.

SALMO 63

*El alma de David tiene sed de Dios,
a quien alaba con labios de júbilo.*

Salmo de David, cuando estaba en el desierto de Judá.

- OH Dios, tú eres mi Dios; ^atemprano te buscaré.
Mi alma ^btiene sed de ti; mi carne te anhela
en tierra seca y árida donde no hay agua,
- 2 para ver tu poder y tu gloria, así como te he mirado en el santuario.
- 3 Porque mejor es tu misericordia que la vida; mis labios te alabarán.
- 4 Así te bendeciré en mi vida; en tu nombre alzaré mis ^amanos.
- 5 Como de médula y de grosura será saciada mi alma,
y con labios de júbilo te alabaré mi boca
- 6 cuando me acuerde de ti en mi lecho,
y en ti ^amedite durante las vigili-
as de la noche,
- 7 porque has sido mi socorro,
y *así* en la sombra de tus alas me regocijaré.
- 8 Está mi alma apegada a ti; tu diestra me sostiene.

- 9 Pero los que para destrucción buscaron mi alma,
caerán en los sitios bajos de la tierra.
- 10 Serán destruidos a filo de espada;
serán porción para las ^azorras.
- 11 Mas el rey se regocijará en Dios;
todo aquel que por él jura se gloriará,
porque la boca de los que hablan mentira será cerrada.

SALMO 64

David suplica protección en oración — El justo se alegrará en su corazón.

Al músico principal. Salmo de David.

- OYE mi voz, oh Dios, en mi oración;
guarda mi vida del miedo al enemigo.
- 2 Escóndeme del consejo secreto de los malignos,
del tumulto de los que hacen iniquidad,
- 3 que afilan su lengua como espada
y lanzan su saeta como palabra amarga,
- 4 para disparar a escondidas contra el íntegro.
De repente le disparan y no temen.

12b GEE Obras.
63 1a Isa. 26:9;
DyC 54:10.

b Juan 4:13-14.
4a Sal. 119:48;
DyC 88:120, 132.

6a GEE Meditar.
10a O los chacales.

- 5 Obstinados en su inicuo designio,
hablan de ^aesconder sus trampas,
y dicen: ¿Quién las ^bverá?
- 6 Inquieren injusticias, traman
un plan bien concebido;
y el íntimo pensamiento de
cada uno *de ellos*, así como
su corazón, es profundo.
- 7 Mas Dios les disparará
saeta;
de repente serán heridos.
- 8 Y sus propias lenguas los
harán ^acaer;
huirán todos los que los
vean.
- 9 Y temerán todos los hom-
bres,
y anunciarán ^ala obra de
Dios,
y entenderán sus hechos.
- 10 Se alegrará el justo en Je-
hová y ^aconfiará en él.
Se gloriarán todos los rectos
de corazón.

SALMO 65

David habla del estado bienaventurado de los escogidos de Dios — Dios envía lluvia y cosas buenas sobre la tierra.

Al músico principal. Salmo. Cántico de David.

A TI en silencio te espera la alabanza en Sion, oh Dios;
y a ti se pagarán los votos.

- 2 Tú oyes la oración;
a ti vendrá ^atoda carne.
- 3 Las iniquidades prevalecen
contra mí,
mas nuestras transgresiones
tú las ^aperdonarás.
- 4 Bienaventurado el que tú
^aescojas y hagas que se
acerque *a ti*,
para que habite en tus
atrios.
Seremos saciados del bien
de tu casa,
de tu santo templo.
- 5 Con tremendas cosas, en
justicia, nos responderás
tú,
oh Dios de nuestra salva-
ción,
esperanza de todos los tér-
minos de la tierra
y de los mares más remotos.
- 6 *Tú*, el que afirma los montes
con su poder,
ceñido de poderío;
7 el que ^acalma el estruendo
de los mares, el estruendo
de sus olas,
y el alboroto de las naciones.
- 8 Por tanto, los habitantes de
los confines *de la tierra* te-
men ante tus ^amaravillas.
Tú haces alegrar las salidas
de la mañana y del atar-
decer.
- 9 Visitas y riegas la tierra;
en gran manera la enrique-
ces;

64 5a GEE Combinaciones
secretas.

b Alma 37:25.

8a Prov. 18:7.

9a Moisés 1:39.

10a GEE Confianza,
confiar.

65 2a Sal. 86:9;

2 Ne. 2:10;

DyC 1:2.

3a DyC 1:32.

4a GEE Escoger, escogido
(verbo).

7a Mateo 8:23-27.

8a *O sea*, señales.

- el río de Dios rebosa de agua;
preparas el grano de ellos,
porque así lo dispones.
- 10 Haces que se empapen sus surcos,
los allanas;
los ablandas con lluvias,
bendices sus renuevos.
- 11 Tú coronas el año con tus bienes,
y tus sendas destilan abundancia.
- 12 Destilan sobre los pastizales del desierto,
y los collados se ciñen de alegría.
- 13 Se visten los llanos de manadas,
y los valles se cubren de grano;
dan voces de júbilo y aun cantan.

SALMO 66

Alabad y adorad a Dios — Él pone a prueba y refina a los hombres — Se ofrecerán sacrificios en Su casa.

Al músico principal. Cántico. Salmo.

ACLAMAD a Dios con alegría,
toda la tierra.

- 2 Cantad la gloria de su nombre;
haced gloriosa su alabanza.
- 3 Decid a Dios: ¡Cuán asombrosas son tus obras!
Por la grandeza de tu poder se someterán a ti tus enemigos.

- 4 Toda la tierra te ^aadorará,
y cantará alabanzas a ti.
Cantarán alabanzas a tu nombre. Selah
- 5 Venid y ved las obras de Dios,
asombroso en hechos para con los hijos de los hombres.
- 6 Convirtió el ^amar en *tierra* seca;
por el río pasaron a pie;
allí en él nos regocijamos.
- 7 Él se enseñorea con su poder para siempre;
sus ojos vigilan las naciones;
no se enaltezcan los rebeldes. Selah
- 8 Bendecid, oh pueblos, a nuestro Dios,
y haced oír la voz de su alabanza.
- 9 Él es *el* que guarda nuestra alma con vida,
y no permitió que nuestros pies resbalasen.
- 10 Porque tú ^anos probaste, oh Dios;
nos refinaste como se refina la plata.
- 11 Nos metiste en la red;
pusiste pesada carga en nuestros lomos.
- 12 Hiciste cabalgar hombres sobre nuestra cabeza;
pasamos por el fuego y por el ^aagua,
y nos ^bsacaste a la abundancia.
- 13 Entraré en tu casa con holocaustos;
te pagaré mis votos,

- 14 los que pronunciaron mis labios
y habló mi boca cuando angustiado estaba.
- 15 Holocaustos de animales engordados te ofreceré, con incienso de carneros; sacrificaré novillos y machos cabríos. Selah
- 16 Venid, oíd todos los que teméis a Dios, y contaré lo que ha hecho por mi alma.
- 17 A él clamé con mi boca, y ensalzado fue con mi lengua.
- 18 Si en mi corazón hubiese yo mirado a la iniquidad, el Señor "no *me* habría oído.
- 19 Mas ciertamente *me* oyó Dios; atendió a la voz de mi súplica.
- 20 Bendito sea Dios, que no desechó mi oración ni *apartó* de mí su misericordia.

SALMO 67

Salmo mesiánico — Dios hará resplandecer Su rostro sobre los hombres — Juzgará y gobernará en justicia.

Al músico principal: con "Neginot. Salmo. Cántico.

Dios tenga "misericordia de nosotros y nos bendiga;

- haga resplandecer su rostro sobre nosotros. Selah
- 2 Para que sea conocido en la tierra tu camino, en todas las naciones, tu "salvación.
- 3 Los pueblos te alaben, oh Dios; todos los pueblos te alaben.
- 4 Alégrese y canten con júbilo las naciones, porque juzgarás los pueblos con equidad, y pastorearás las naciones en la tierra. Selah
- 5 Los pueblos te alaben, oh Dios; todos los pueblos te alaben.
- 6 "La tierra dará su fruto; nos bendecirá Dios, el Dios nuestro.
- 7 Dios nos bendiga, y témanle todos los confines de la tierra.

SALMO 68

Salmo mesiánico de David — David ensalza a JAH — El Señor daba la palabra — Él toma cautiva a la cautividad — Él nos libra de la muerte — Cantad alabanzas a Dios.

Al músico principal. Salmo de David. Cántico.

LEVÁNTESE Dios, sean esparcidos sus enemigos, y huyan de su presencia los que le aborrecen.

18a Prov. 1:24-29;
Mos. 11:23-24.

de cuerda.
1a GEE Misericordia,
misericordioso.

2a Mos. 15:28.
6a 2 Ne. 1:20.

- 2 Como se disipa el humo, los disiparás;
como se derrite la cera ^aante el fuego,
así perecerán los malvados delante de Dios.
- 3 Mas los ^ajustos se alegrarán;
se regocijarán delante de Dios
y saltarán de alegría.
- 4 Cantad a Dios, cantad cánticos a su nombre;
ensalzad al que cabalga sobre los cielos,
cuyo nombre es ^aJAH, y regocijaos delante de él.
- 5 Padre de huérfanos y defensor de viudas
es Dios en su santa morada.
- 6 Dios hace habitar en familia a los solitarios;
saca a los cautivos a prosperidad,
mas los ^arebeldes habitan en tierra árida.
- 7 Oh Dios, cuando tú saliste delante de tu pueblo,
cuando anduviste por el desierto, Selah
- 8 la tierra tembló;
también se derramaron los cielos ante la presencia de Dios;
el ^aSinaí mismo *tembló* delante de Dios, del Dios de Israel.
- 9 Abundante lluvia esparciste, oh Dios;
a tu heredad desfallecida tú la reanimaste.
- 10 Los que son de tu grey han morado en ella;
por tu bondad, oh Dios, has provisto para el pobre.
- 11 El Señor daba la palabra;
había gran multitud que llevaba buenas nuevas.
- 12 Huyeron, huyeron reyes de ejércitos,
y las que se quedaban en casa repartían los despojos.
- 13 Aunque os recostáis entre los ^atiestos,
seréis como alas de paloma cubiertas de plata,
y sus plumas con la amarillez del oro.
- 14 Cuando esparció el Omnipotente a los reyes allí,
fue como la nieve en el monte Salmón.
- 15 Monte de Dios es el monte de Basán,
monte alto el de Basán.
- 16 ¿Por qué miráis con envidia, oh montes altos,
al monte que deseó Dios para su morada?
Ciertamente Jehová habitará *en él* para siempre.
- 17 Los carros de Dios son veinte mil, sí, millares de millares;
el Señor está entre ellos, *como* en el Sinaí, en el lugar santo.
- 18 ^aSubiste a lo alto, ^btomaste cautiva.
Tomaste dones de entre los hombres

68 2a GEE Mundo — El fin del mundo.

3a GEE Rectitud, recto.

4a *O sea*, una forma

abreviada de escribir Jehová.

6a GEE Rebelión.

8a GEE Sinaí, monte.

13a *O sea*, las vasijas.

18a Hech. 1:9.

b GEE Redención, redimido, redimir.

- y también *de entre* los rebeldes, para que habite *entre ellos* JAH Dios.
- 19 Bendito *sea* el Señor; cada día nos colma *de beneficios* el Dios de nuestra salvación. Selah
- 20 El Dios nuestro es un Dios de "salvación,
y de Jehová el Señor es el librar de la ^bmuerte.
- 21 Ciertamente Dios "herirá la cabeza de sus enemigos, la testa cabelluda del que camina en sus pecados.
- 22 El Señor dijo: De Basán *te* haré volver;
te haré volver de las profundidades del mar,
- 23 para que tu pie se empape en la sangre de tus enemigos, y con ella la lengua de tus perros.
- 24 Ellos han visto tu andar, oh Dios,
el andar de mi Dios, de mi Rey, en el santuario.
- 25 Los cantores iban delante, los músicos detrás;
en medio, las doncellas con panderos.
- 26 Bendecid a Dios en las congregaciones,
a Jehová, *vosotros de* la "es-
tirpe de Israel.
- 27 Allí está el joven Benjamín, dirigiéndolos,
los príncipes de Judá con su congregación,
los príncipes de Zabulón,
los príncipes de Neftalí.
- 28 Tu Dios ha mandado tu fuerza;
confirma, oh Dios, lo que has hecho por nosotros.
- 29 Por causa de tu templo, en Jerusalén,
los reyes te traerán presentes.
- 30 Reprende las fieras que moran en los cañaverales,
la manada de toros bravos con los becerros de los pueblos,
hasta que todos se sometan con *sus* piezas de plata;
dispersa a los pueblos que se complacen en la guerra.
- 31 Vendrán príncipes de "Egipto;
Etiopía se apresurará a extender sus manos hacia Dios.
- 32 Reinos de la tierra, cantad a Dios;
cantad alabanzas al Señor, Selah
- 33 al que cabalga sobre los cielos de los cielos que son desde la antigüedad;
he aquí, él da su voz, voz poderosa.
- 34 Atribuid el poder a Dios;
sobre Israel es su magnificencia,
y su poder está en los cielos.
- 35 Temible eres, oh Dios, desde tus santuarios;
el Dios de Israel, él da fuerza y vigor a *su* pueblo. Bendito sea Dios.

20a GEE Salvador.

b GEE Expiación, expiar;
Resurrección.

21a Hab. 3:13;

Moisés 4:20-21.

26a *Es decir*, que sois del

linaje de Israel.

31a Isa. 19:21.

SALMO 69

Salmo mesiánico de David — El celo de la casa de Jehová le consumió — La afrenta ha quebrantado Su corazón — Le dan a beber hiel y vinagre — Es perseguido — Salvará a Sion.

Al músico principal: según "Sosanim.
Salmo de David.

- ¡SÁLVAME, oh Dios,
porque las aguas han entrado hasta mi alma!
- 2 Estoy hundido en cieno profundo, donde no puedo hacer pie;
he llegado hasta lo "profundo de las aguas, y la corriente me ha anegado.
- 3 Cansado estoy de llamar; mi garganta se ha enronquecido;
han desfallecido mis ojos esperando a mi Dios.
- 4 Se han aumentado más que los cabellos de mi cabeza los que me "aborrecen sin causa;
se han hecho poderosos mis enemigos,
los que quieren destruirme sin tener por qué.
He venido, pues, a devolver lo que no he robado.
- 5 Oh Dios, tú conoces mi "insensatez,
y mis pecados no te son ocultos.
- 6 No sean avergonzados por mi causa

- los que en ti esperan, oh Señor Jehová de los ejércitos;
no sean "confundidos por mí los que te buscan, oh Dios de Israel.
- 7 Porque por amor de ti he sufrido afrenta;
vergüenza ha cubierto mi rostro.
- 8 He llegado a ser extraño para mis hermanos
y extranjero para los hijos de mi madre.
- 9 Porque me consumió el "celo de tu casa,
y los vituperios de los que te vituperaban cayeron sobre mí.
- 10 Y lloré *afligiendo* con "ayuno mi alma,
y esto me ha sido por afrenta.
- 11 Me puse además cilicio por vestido,
y vine a serles por proverbio.
- 12 Hablaban contra mí los que se sentaban a la puerta,
y se burlaban de mí en sus canciones
los bebedores de bebidas fermentadas.
- 13 Pero yo *elevaba* mi oración a ti, oh Jehová, en el tiempo propicio;
oh Dios, por la abundancia de tu misericordia,
por la verdad de tu salvación, respóndeme.

69 *Ea* HEB "Los lirios".
Posiblemente indique una tonada conocida.

2a DyC 122:7-8.
4a GEE Odio,
aborrecimiento.
5a GEE Debilidad.

6a HEB humillado.
DyC 100:5-6.
9a Juan 2:14-17.
10a GEE Ayunar, ayuno.

- 14 Sácame del lodo, y no sea yo sumergido;
sea yo libertado de los que me aborrecen y de lo profundo de las aguas.
- 15 No me anegue la corriente de las aguas,
ni me trague el abismo,
ni la "fosa cierre sobre mí su boca.
- 16 Respóndeme, oh Jehová, porque benigna es tu compasión;
mírame conforme a la abundancia de tus tiernas "misericordias.
- 17 Y no escondas tu rostro de tu siervo,
porque estoy angustiado;
apresúrate, respóndeme.
- 18 Acércate a mi alma y redímela;
líbrame a causa de mis enemigos.
- 19 Tú conoces mi afrenta, y mi "confusión y mi oprobio;
delante de ti están todos mis enemigos.
- 20 La afrenta ha quebrantado mi corazón, y estoy "acongojado.
Esperé a quien se compadeciese de mí, y no lo hubo;
busqué consoladores y ninguno hallé.
- 21 Me pusieron además hiel por comida
y en mi sed me dieron a beber "vinagre.
- 22 Sea su mesa delante de ellos una "trampa,
y *lo que* es para bien, tropiezo.
- 23 Sean "oscurecidos sus ojos para que no vean,
y haz temblar continuamente sus lomos.
- 24 Derrama sobre ellos tu ira,
y el furor de tu enojo los alcance.
- 25 Sea su habitación "desolada;
en sus tiendas no haya morador,
- 26 porque persiguieron al que tú heriste,
y cuentan del dolor de los que tú llagaste.
- 27 Pon maldad sobre su maldad,
y no entren en tu justicia.
- 28 Sean borrados del "libro de los vivientes,
y no sean inscritos con los justos.
- 29 Y yo afligido y dolorido,
tu salvación, oh Dios, me ponga en alto.
- 30 Alabaré yo el nombre de Dios con cántico;
lo ensaltaré con "gratitud.
- 31 Y "agradará a Jehová más que *sacrificio* de novillo o becerro que tiene cuernos y pezuñas.
- 32 Lo verán los humildes y se gozarán;

15a 2 Ne. 1:13.

16a GEE Misericordia, misericordioso.

19a *Es decir*, vergüenza.

20a Mar. 14:32-36.

21a Mateo 27:34;

Mar. 15:36;

Lucas 23:36;

Juan 19:29.

22a DyC 10:26.

23a GEE Tinieblas espirituales.

25a Mateo 23:37-38.

28a GEE Libro de la vida.

30a GEE Acción de gracias, agradecido, agradecimiento.

31a 1 Sam. 15:22.

- “buscad a Dios, y vivirá vuestro corazón.
- 33 Porque Jehová oye a los menesterosos,
y no menosprecia a “sus prisioneros.
- 34 Alábenle los cielos y la tierra,
los mares y todo lo que se mueve en ellos.
- 35 Porque Dios salvará a “Sion y reedificará las ciudades de Judá;
y habitarán allí y la poseerán.
- 36 Y la descendencia de sus siervos la heredará,
y los que aman su nombre habitarán en ella.

SALMO 70

David proclama: Engrandecido sea Dios.

Al músico principal. Salmo de David,
para conmemorar.

- OH Dios, *acude* a libramme;
apresúrate, oh Dios, a socorrerme.
- 2 Sean avergonzados y confundidos
los que buscan mi vida;
sean vueltos atrás y avergonzados
los que mi mal desean.
- 3 Sean vueltos atrás, en pago
de su afrenta,
los que dicen: ¡Ajá, ajá!

- 4 Regocíjense y alégrense en ti todos los que te buscan,
y digan siempre los que aman tu salvación:
¡Engrandecido sea Dios!
- 5 Yo estoy pobre y necesitado;
apresúrate a mí, oh Dios.
Mi ayuda y mi libertador eres tú;
oh Jehová, no tardes.

SALMO 71

David alaba a Dios con acción de gracias — ¿Quién como Dios?

- EN ti, oh Jehová, me he refugiado;
no sea yo avergonzado jamás.
- 2 Hazme escapar y líbrame en tu justicia;
inclina a mí tu oído y sálvame.
- 3 Sé para mí “peña de refugio,
adonde recurra yo continuamente.
- Tú has mandado que yo sea salvo,
porque tú eres mi ^broca y mi fortaleza.
- 4 Dios mío, líbrame de manos del malvado,
de manos del “perverso y despiadado.
- 5 Porque tú, oh Señor Jehová,
eres mi esperanza,
seguridad mía desde mi juventud.

32a DyC 101:38.

33a *O sea*, aquellos que están cautivos por Su

causa.

35a GEE Sion.

71 3a *O sea*, morada fuerte.

b GEE Roca.

4a GEE Injusticia,
injusto.

- 6 Por ti he sido sustentado desde el vientre; de las entrañas de mi madre tú fuiste el que me sacó; de ti será siempre mi alabanza.
- 7 Como prodigio he sido a muchos, y tú mi refugio fuerte.
- 8 Sea llena mi boca de tu alabanza, de tu gloria todo el día.
- 9 No me deseches en el tiempo de la vejez; cuando mis fuerzas se acaben, no me desampares.
- 10 Porque mis enemigos hablan contra mí, y los que acechan mi alma se consultan entre sí, diciendo: Dios lo ha desamparado; perseguídle y tomadle, porque no hay quien le libre.
- 12 Oh Dios, no te alejes de mí; Dios mío, acude pronto en mi socorro.
- 13 Sean avergonzados y perezcan los adversarios de mi alma; sean cubiertos de afrenta y de ignominia los que mi mal buscan.
- 14 Mas yo continuamente esperaré y te alabaré más y más.
- 15 Mi boca publicará tu justicia y tu salvación todo el día, aunque no sé el número de ellas.
- 16 Vendré con el "poder de Jehová el Señor; haré memoria de tu justicia, de la tuya sola.
- 17 Oh Dios, me enseñaste desde mi juventud, y hasta ahora he manifestado tus maravillas.
- 18 Y aun en la vejez y las canas, oh Dios, no me desampares, hasta que anuncie tu brazo a esta generación, tu poder a todos los que han de venir.
- 19 Y tu justicia, oh Dios, hasta lo excelso, porque has hecho grandes cosas; oh Dios, ¿^aquién como tú?
- 20 Tú, que me has hecho ver muchas angustias y males, volverás a "darme vida, y de nuevo me levantarás de los abismos de la tierra.
- 21 Aumentarás mi grandeza, y volverás a "consolarme.
- 22 Asimismo, yo te alabaré con instrumento de salterio; tu verdad, oh Dios mío, cantaré yo a ti con el arpa, oh Santo de Israel.
- 23 Mis labios se regocijarán cuando cante para ti, y mi alma, la cual tú redimiste.
- 24 Mi lengua hablará también de tu justicia todo el día; por cuanto han sido avergonzados, porque han sido humillados los que mi mal procuraban.

SALMO 72

David habla de Salomón, quien viene a ser símbolo del Mesías — Él tendrá dominio — Su nombre permanecerá para siempre — Todas las naciones lo llamarán bienaventurado — Toda la tierra se llenará de la gloria de Jehová.

A Salomón.

- OH Dios, da tus juicios al rey,
y tu justicia al hijo del rey.
- 2 Él ^a juzgará a tu pueblo con justicia,
y a tus afligidos con juicio.
- 3 Los montes llevarán paz al pueblo,
y los collados justicia.
- 4 Juzgará a los afligidos del pueblo,
salvará a los hijos del menesteroso
y aplastará al ^aopresor.
- 5 Te temerán mientras duren el sol
y la luna, de generación en generación.
- 6 Descenderá como la lluvia sobre la hierba cortada,
como la copiosa lluvia que moja la tierra.
- 7 Florecerá en sus días la ^ajusticia,
y habrá abundancia de ^bpaz,
hasta que no haya luna.
- 8 Y dominará de mar a mar,
y desde el río hasta los confines de la tierra.
- 9 Ante él se postrarán los moradores del desierto,

- y sus enemigos lamerán el polvo.
- 10 Los reyes de Tarsis y de las islas ^atraerán presentes;
los reyes de Sabá y de Seba ofrecerán obsequios.
- 11 Y se postrarán ante él todos los reyes;
todas las naciones le servirán.
- 12 Porque él librará al menesteroso cuando clame,
también al afligido y al que no tenga quien le socorra.
- 13 Tendrá misericordia del pobre y del menesteroso,
y salvará las almas de los menesterosos.
- 14 De fraude y de violencia ^aredimirá sus almas,
y la sangre de ellos será preciosa ante sus ojos.
- 15 Y vivirá, y se le dará del oro de Sabá,
y se orará por él continuamente;
todo el día se le bendecirá.
- 16 Será *echado* un puñado de grano en la tierra,
en las cumbres de los montes;
su fruto hará ruido como el Líbano,
y los de la ciudad florecerán como la hierba de la tierra.
- 17 Será su nombre para siempre;
se perpetuará su nombre mientras dure el sol,

72 ^{2a} GEE Juicio, juzgar.

^{4a} 3 Ne. 24:5.

^{7a} GEE Rectitud, recto.

^b GEE Paz.

^{10a} *O sea*, rendirán tributo.

^{14a} GEE Redención, redimido, redimir.

- y benditas serán en él todas las naciones;
le llamarán bienaventurado.
- 18 Bendito sea Jehová Dios, el Dios de Israel, el único que hace maravillas.
- 19 Y bendito sea su glorioso nombre para siempre, y toda la tierra ^asea llena de su ^bgloria.
Amén y Amén.
- 20 Aquí terminan las oraciones de David, el hijo de Isaí.

SALMO 73

Dios es bueno para con Israel — Los inicuos y los impíos prosperan en este mundo — Ellos serán consumidos de terrores en lo futuro — Aquellos que confían en Jehová serán recibidos en gloria.

Salmo de Asaf.

- CIERTAMENTE bueno es Dios para con Israel, para con los puros de corazón.
- 2 En cuanto a mí, mis pies estuvieron a punto de tropezar;
casi resbalaron mis pasos.
- 3 Porque tuve ^aenvidia de los arrogantes al ver la prosperidad de los impíos.
- 4 Porque no hay ataduras para su muerte;
antes bien, su cuerpo es robusto.
- 5 No pasan trabajos como los otros mortales, ni son azotados como *los* demás hombres.
- 6 Por tanto, la soberbia es su collar;
se cubren con vestido de violencia.
- 7 Los ojos se les saltan por la gordura;
logran con creces los antojos del corazón.
- 8 Se mofan, y ^ahablan con maldad de *hacer* opresión;
hablan con altanería.
- 9 Ponen contra el cielo su boca,
y su lengua se pasea por la tierra.
- 10 Por eso su pueblo vuelve aquí, y aguas abundantes son extraídas para ellos.
- 11 Y dicen: ¿Cómo sabe Dios?, y, ¿hay conocimiento en el Altísimo?
- 12 He aquí estos impíos, sin ser turbados, aumentan sus riquezas.
- 13 Verdaderamente en vano he purificado mi corazón y he lavado mis manos en inocencia,
- 14 pues he sido azotado todo el día y castigado cada mañana.
- 15 Si dijera yo: Hablaré de esa manera,
he aquí traicionaría a la generación de tus hijos.
- 16 Cuando pensé para saber esto,

ante mis ojos fue *duro* trabajo,
 17 hasta que entré en el ^asantuario de Dios,
 entonces entendí el fin de ellos.
 18 Ciertamente los has puesto en lugares resbaladizos; en destrucción los harás caer.
 19 ¡Cómo han sido destruidos en un momento!
 Se acabaron; fueron consumidos por el terror.
 20 Como sueño del que despierta, así, Señor, cuando despiertes, ^amenospreciarás su apariencia.
 21 Se llenó de amargura mi corazón, y en mi ^aalma sentía punzadas.
 22 Tan necio era yo que no entendía; era como una bestia delante de ti.
 23 Con todo, yo siempre he estado contigo; me tomaste de la mano derecha.
 24 Me has guiado según tu ^aconsejo, y después me recibirás en ^bgloria.
 25 ¿A quién tengo yo en los cielos *sino a ti?*

Y fuera de ti, nada deseo en la tierra.
 26 Mi ^acarne y mi ^bcorazón desfallecen,
 mas la roca de mi corazón y mi porción es Dios para siempre.
 27 Porque he aquí, los que se alejan de ti perecerán; tú destruyes a todo aquel que, prostituyéndose, de ti *se aparta*.
 28 Y en cuanto a mí, el acercarme a Dios es el bien; he hecho de Jehová el Señor mi refugio, para contar todas tus obras.

SALMO 74

Oh Dios, acuérdate de Tu congregación escogida — Los inicuos destruyen el santuario y queman las sinagogas — Oh Dios, acuérdate de ellos por sus obras y salva a Tu pueblo.

^aMasquil de Asaf.

¿POR qué, oh Dios, nos has ^ade-sechado para siempre?
 ¿Por qué se ha encendido tu furor contra las ovejas de tu prado?
 2 Acuérdate de tu congregación, que adquiriste desde tiempos antiguos, la tribu de tu heredad que redimiste;

17a GEE Templo, Casa del Señor.

20a 2 Ne. 9:41-43.

21a GEE Conciencia.

24a GEE Consejo.

b GEE Gloria.

26a GEE Carne — La naturaleza carnal del hombre.

b GEE Corazón.

74 Ea HEB de interpretación incierta. Posi-

blemente signifique "instrucción".

1a 1 Ne. 19:15-16;

DyC 101:7-9.

- este monte Sion, donde has habitado.
- 3 Dirige tus pasos a los asolamientos eternos, a todo el mal que el enemigo ha hecho en el santuario.
- 4 Tus enemigos han rugido en medio de tus "sinagogas; han puesto sus estandartes por señales.
- 5 *Cualquiera* se hacía famoso según levantaba el hacha en medio de tupido bosque.
- 6 Y ahora con hachas y martillos han quebrado todas sus "entalladuras.
- 7 Han prendido fuego a tu santuario; han profanado el tabernáculo de tu nombre *echándolo* a tierra.
- 8 Dijeron en su corazón: Destruyámoslos de una vez; han quemado todas las sinagogas de Dios en la tierra.
- 9 No vemos ya nuestras señales; ya "no hay profeta, ni entre nosotros hay quien sepa hasta cuándo.
- 10 ¿Hasta cuándo, oh Dios, *nos* afrentará el adversario? ¿Ha de "blasfemar el enemigo perpetuamente tu nombre?
- 11 ¿Por qué retraes tu mano, tu diestra?
¡Sácala de dentro de tu seno!
- 12 Mas Dios es mi "rey desde la antigüedad; él es quien trae salvación en medio de la tierra.
- 13 Tú dividiste el mar con tu poder; quebrantaste cabezas de monstruos en las aguas.
- 14 Tú aplastaste las cabezas del "Leviatán; lo diste por comida a los habitantes del desierto.
- 15 Tú "abriste la fuente y el río; tú ^bsecaste ríos inagotables.
- 16 Tuyo es el día, tuya también es la noche; tú estableciste la luz y el sol.
- 17 Tú fijaste todos los límites de la tierra; el verano y el invierno tú los creaste.
- 18 Acuérdate de esto: que el enemigo ha afrentado a Jehová, y que un pueblo insensato ha blasfemado tu nombre.
- 19 No entregues a las fieras el alma de tu tórtola, y no olvides para siempre la congregación de tus afligidos.
- 20 Considera el "convenio,

4a HEB lugares de reunión.

6a *O sea*, obras de escultura, en especial de madera.

9a Amós 8:11-12.

10a GEE Blasfemar,

blasfemia.

12a Alma 5:50.

GEE Reino de Dios o de los cielos.

14a *Es decir*, el legendario monstruo marino que representaba las

fuerzas del caos que se oponían al Creador. Job 3:8.

15a *O sea*, partiste la roca.

b Josué 3:14-17.

20a GEE Convenio.

- porque los ^blugares tenebrosos de la tierra están llenos de habitaciones de violencia.
- 21 No vuelva avergonzado el abatido;
alaben el afligido y el menesteroso tu nombre.
- 22 Levántate, oh Dios; aboga tu causa;
acuérdate de cómo el insensato te injuria todo el día.
- 23 No olvides las voces de tus enemigos;
el alboroto de los que se levantan contra ti sube continuamente.

SALMO 75

Los justos alaban y dan gracias al Dios de Jacob — Ellos serán exaltados — Dios es el juez y los inicuos serán condenados.

Al músico principal: al son de "Al-tasjet.
Salmo de Asaf. Cántico.

- GRACIAS te damos, oh Dios, gracias te damos,
porque cercano está tu nombre;
cuentan tus maravillas.
- 2 Al tiempo que yo señale,
yo juzgaré rectamente.
- 3 Se disuelven la tierra y todos sus moradores;

- yo sostengo sus columnas.
"Selah
- 4 Dije a los arrogantes: No os jactéis;
y a los malvados: No os jactéis del "poder;
5 no hagáis alarde de vuestro poder;
no habléis con "cerviz erguida.
- 6 Porque ni del oriente, ni del occidente
ni del desierto *viene* el enaltecimiento.
- 7 Mas Dios es el "juez;
a uno abate y a otro enaltece.
- 8 Porque el "cáliz está en la mano de Jehová, y el vino es tinto,
lleno de mixtura; y él lo derrama;
ciertamente todos los impíos de la tierra lo sorberán y lo beberán hasta las heces.
- 9 Mas yo *lo* anunciaré siempre;
cantaré alabanzas al Dios de Jacob.
- 10 Y quebrantaré todo el "poderío de los pecadores,
pero el poder del justo será enaltecido.

SALMO 76

Dios es conocido en Judá y mora en

- 20^b GEE Tinieblas espirituales.
- 75 *Ea* HEB "No destruyas". Posiblemente indique una tonada conocida.
- 3^a HEB de interpretación incierta. Parece

- ser un signo musical. Posiblemente sea una indicación a los músicos de tocar más fuerte o de tocar un interludio mientras se callan las voces.
- 4^a HEB cuerno, símbolo

- de poder.
- 5^a GEE Orgullo.
- 7^a GEE Jesucristo — Es juez.
- 8^a Mos. 3:24-26;
Alma 40:26.
- 10^a HEB cuerno, símbolo de poder.

Sion — Él salvará a los mansos de la tierra.

Al músico principal: con ^aNeginot. Salmo de Asaf. Cántico.

Dios es conocido en Judá;
en Israel es grande su nombre.

2 Y en Salem está su tabernáculo,
y su habitación en Sion.

3 Allí quebró las saetas del arco,
el escudo, y la espada y las armas de guerra. Selah

4 Glorioso eres tú y majestuoso, más que los montes de caza.

5 Los fuertes de corazón fueron despojados, durmieron su sueño;
y nada hallaron en sus manos todos los varones fuertes.

6 A tu reprensión, oh Dios de Jacob,
el carro y el caballo fueron entorpecidos.

7 Tú, temible eres tú;
¿y quién podrá estar de pie delante de ti cuando se encienda tu ira?

8 Desde los cielos hiciste oír juicio;
la tierra tuvo temor y quedó inmóvil,

9 cuando se levantó Dios para juzgar,
para salvar a todos los ^amansos de la tierra. Selah

10 Ciertamente la ira del hombre te acarreará alabanza;

tú te ceñirás con la ira que quede.

11 Haced votos a Jehová vuestro Dios y cumplidlos;
todos los que están alrededor de él traigan presentes al temible.

12 Cortará él el espíritu de los príncipes;
temible es a los reyes de la tierra.

SALMO 77

Los justos claman a Dios — Recuerdan las maravillas de antaño de cómo redimió a los hijos de Jacob y condujo a Israel como un rebaño.

Al músico principal. A Jedutún. Salmo de Asaf.

CON mi voz clamé a Dios;
a Dios clamé con mi voz, y él me escuchó.

2 Al Señor ^abusqué en el día de mi angustia;
mis manos se extendían de noche sin cansarse;
mi alma rehusaba consuelo.

3 Me acordaba de Dios y me turbaba;
me quejaba y desmayaba mi espíritu. Selah

4 Mantenías abiertos los párpados de mis ojos;
estaba yo quebrantado y no podía hablar.

5 Consideraba los días de antaño,
los años de los tiempos antiguos.

- 6 Me acordaba de mis cánticos de noche;
meditaba en mi corazón,
y mi espíritu inquiría:
- 7 ¿Desechará el Señor para siempre
y no mostrará más su favor?
- 8 ¿Ha cesado para siempre su misericordia?
¿Ha terminado su palabra por generación tras generación?
- 9 ¿Ha olvidado Dios el tener clemencia?
¿Ha encerrado con ira sus tiernas misericordias? Selah
- 10 Y dije: "Enfermedad mía es esta;
traeré, pues, a la memoria los años de la diestra del Altísimo.
- 11 Me acordaré de las obras de JAH;
sí, haré yo memoria de tus maravillas antiguas.
- 12 Y "meditaré en todas tus obras
y hablaré de tus hechos.
- 13 Oh Dios, santo es tu camino.
¿Qué dios es grande como el Dios nuestro?
- 14 Tú eres el Dios que hace "maravillas;
hiciste notorio entre los pueblos tu poder.
- 15 Con tu brazo has redimido a tu pueblo,
- a los hijos de Jacob y de José. Selah
- 16 Te vieron las "aguas, oh Dios;
te vieron las aguas y temieron;
los abismos también se estremecieron.
- 17 Las nubes echaron inundaciones de aguas;
tronaron los cielos
y "se desplazaron tus saetas.
- 18 La voz de tu trueno estaba en la tempestad;
los relámpagos alumbraron el mundo;
se estremeció y tembló la tierra.
- 19 En el mar estaba tu camino,
y tus sendas en las muchas aguas;
y tus pisadas no fueron conocidas.
- 20 "Condujiste a tu pueblo como a ovejas
por mano de ^bMoisés y de ^cAarón.

SALMO 78

Los israelitas han de enseñar a sus hijos la ley de Jehová — El Israel desobediente se rebeló contra el Altísimo en el desierto — Se recuerdan las plagas que hubo en Egipto — El Señor escoge y bendice a Judá y a David.

10a Alma 31:30.
12a GEE Meditar.
14a GEE Milagros.
16a Hel. 12:16.

17a O sea, también tus saetas se arrojaron fuera.
20a GEE Buen Pastor;

Jesucristo.
b GEE Moisés.
c GEE Aarón, hermano de Moisés.

“Masquil de Asaf.

“DAD oídos, pueblo mío, a mi ley;
inclinad vuestro oído a las
palabras de mi boca.

2 Abriré mi boca en “parábo-
las;

hablaré cosas reservadas
desde la antigüedad,

3 las cuales hemos oído y en-
tendido,

y que nuestros “padres nos
contaron.

4 No las encubriremos a sus
hijos;

contaremos a la generación
venidera las alabanzas de
Jehová,

y su poder y las maravillas
que hizo.

5 Él estableció testimonio en
Jacob,

y puso ley en Israel,

la cual mandó a nuestros
padres

que la hiciesen saber a sus
“hijos,

6 para que *lo* sepa la genera-
ción venidera,

los hijos que nazcan;

y *los que se levanten lo* cuen-
ten a sus hijos,

7 a fin de que pongan en Dios
su confianza

y no se olviden de las obras
de Dios,

sino que guarden sus man-
damientos;

8 y no sean como sus padres,
generación contumaz y “re-
belde,

generación que no dispuso
su corazón,

ni cuyo espíritu fue fiel para
con Dios.

9 Los hijos de Efraín armados,
flecheros,

volvieron *las espaldas* en el
día de la batalla.

10 No guardaron el “convenio
de Dios

y rehusaron andar en su ley;

11 y se olvidaron de sus obras
y de las maravillas que les
había mostrado.

12 Delante de sus padres hizo
“maravillas

en la tierra de Egipto, en el
campo de Zoán.

13 “Dividió el mar y los hizo
pasar;

contuvo las aguas como en
un montón.

14 Y los “guio de día con la
nube,

y toda la noche con resplan-
dor de fuego.

15 “Hendió las peñas en el de-
sierto,

y les dio a beber como de
grandes profundidades,

16 pues sacó de la peña co-
rrientes

e hizo descender aguas
como ríos.

78 *Ea* HEB de interpreta-
ción incierta. Posi-
blemente signifique
“instrucción”.

1a GEE Oído.

2a GEE Parábola.

3a GEE Enseñar.

5a GEE Familia — Las
responsabilidades de
los padres.

8a GEE Rebelión.

10a HEB *berit*: convenio,
pacto, alianza.
GEE Convenio.

12a GEE Milagros.

13a GEE Mar Rojo.

14a Éx. 13:21-22.

15a Núm. 20:7-11;

1 Ne. 17:29;

2 Ne. 25:20.

- 17 Pero aun así siguieron pecando más contra él, rebelándose contra el Altísimo en el desierto,
- 18 pues tentaron a Dios en su corazón, pidiendo ^acomida a su ^bantojo.
- 19 Y hablaron contra Dios, diciendo: ¿Podrá Dios poner mesa en el desierto?
- 20 He aquí, ha herido la peña, y brotaron aguas y torrentes se desbordaron. ¿Podrá él también dar pan? ¿Proveerá de carne a su pueblo?
- 21 Por tanto, oyó Jehová y se indignó; ^afuego se encendió contra Jacob y el furor subió también contra Israel,
- 22 por cuanto no habían ^acreído a Dios ni habían ^bconfiado en su salvación.
- 23 Aun así, mandó a las nubes de arriba, y abrió las puertas de los cielos,
- 24 e hizo llover sobre ellos maná para comer, y les dio ^atrigo de los cielos.
- 25 Pan de ángeles comió el hombre; les envió comida hasta saciarlos.
- 26 Hizo soplar el viento ^asolano en el cielo, y trajo con su poder el viento del sur,
- 27 e hizo llover sobre ellos carne como polvo, y aladas aves como arena del mar.
- 28 Y las hizo caer en medio de su campamento, alrededor de sus tiendas.
- 29 Y comieron hasta saciarse; les cumplió, pues, su deseo.
- 30 No habían quitado de sí su antojo; aún estaba la comida en su boca,
- 31 cuando vino sobre ellos el furor de Dios, e hizo morir a los más robustos de ellos y derribó a los escogidos de Israel.
- 32 Con todo esto, pecaron aún y no creyeron en sus maravillas.
- 33 Por tanto, consumió ^aen vanidad sus días y sus años en tribulación.
- 34 Si los ^ahacía morir, entonces buscaban a Dios y ^bse volvían solícitos en su busca.
- 35 Y se acordaban de que Dios era su ^aroca, y el Dios Altísimo su redentor.
- 36 Mas le lisonjearon con su boca,

18a Éx. 16:2-15.

b GEE Codiciar.

21a Núm. 11:1.

22a GEE Creencia, creer.

b GEE Confianza,

confiar.

24a GEE Maná.

26a Núm. 11:31-34.

33a GEE Vanidad, vano.

34a Hel. 12:3.

b *O sea*, volvían a él, procurándolo de todo corazón.

35a GEE Roca.

- y con su lengua le ^amentían,
 37 pues sus ^acorazones no eran
 rectos con él,
 ni permanecieron firmes en
 su convenio.
- 38 Pero él, misericordioso, per-
 donaba la maldad y no *los*
 destruía;
 y muchas veces apartó su
 ira
 y no despertó todo su enojo.
- 39 Y se acordó de que eran
^acarne,
 soplo que va y no vuelve.
- 40 ¡Cuántas veces se rebelaron
 contra él en el desierto
 y lo enojaron en el yermo!
- 41 Y volvían y tentaban a Dios,
 y afligían al Santo de Israel.
- 42 No se acordaban de su
 mano,
 del día en que los ^aredimió
 del adversario,
- 43 cuando puso en Egipto sus
 señales,
 y sus maravillas en el campo
 de Zoán.
- 44 Y convirtió sus ríos en san-
 gre,
 también sus ^acorrientes,
 para que no bebiesen.
- 45 Envío entre ellos enjambres
 de moscas que los devora-
 ban,
 y ranas que los destruían.
- 46 Dio también al saltamontes
 sus cosechas,
- y sus labores a la ^alangosta.
 47 Sus viñas destruyó con ^agra-
 nizo,
 y sus higuerales con escar-
 cha;
- 48 y entregó al granizo sus ga-
 nados,
 y a los rayos sus rebaños.
- 49 Envío sobre ellos el ardor de
 su
 enojo, ira, e indignación y
 angustia,
 una hueste de ángeles des-
 tructores.
- 50 Dispuso camino a su furor;
 no eximió la vida de ellos
 de la muerte,
 sino que entregó sus vidas
 a la plaga.
- 51 E hizo morir a todo ^aprimogé-
 nito en Egipto,
 las primicias del vigor en las
 tiendas de ^bCam.
- 52 Pero hizo salir a su pueblo
 como a ovejas,
 y los llevó por el desierto
 como a un rebaño.
- 53 Y los guio con seguridad, y
 no tuvieron miedo;
 y el ^amar cubrió a sus ene-
 migos.
- 54 Los trajo después a las fron-
 teras de su tierra santa,
 a este monte que ganó su
 mano derecha.
- 55 Y expulsó a las naciones de
 delante de ellos,

36a Isa. 29:13.
 GEE Mentiras.

37a JS—H 1:19.
 GEE Corazón.

39a GEE Carne.

42a *Es decir*, cuando los
 libró del enemigo.

44a HEB arroyos.

46a Éx. 10:12-15.

47a Éx. 9:23-25.

51a GEE Primogénito.

b Abr. 1:21-25.

53a Éx. 14:27-28.

- y les repartió a cordel la heredad,
e hizo habitar en sus tiendas a las tribus de Israel.
- 56 Mas tentaron al Dios Altísimo y se rebelaron contra él y no guardaron sus testimonios,
- 57 sino que se volvieron atrás y se rebelaron como sus padres.
Se torcieron como un arco engañoso.
- 58 Y le enojaron con sus lugares altos,
y le provocaron a celo con sus imágenes talladas.
- 59 Lo oyó Dios, y se enojó,
y en gran manera rechazó a Israel.
- 60 Abandonó, por tanto, el tabernáculo de “Silo,
la tienda *en que* habitó entre los hombres;
- 61 y entregó a cautividad su poderío;
y su gloria, en manos del enemigo.
- 62 Entregó también su pueblo a la espada,
y se enfureció contra su heredad.
- 63 El fuego devoró a sus jóvenes,
y sus vírgenes no fueron loadas en cantos nupciales.
- 64 Sus sacerdotes cayeron a espada,
y sus viudas no hicieron lamentación.
- 65 Entonces despertó el Señor como quien duerme,
como un valiente que grita excitado por el vino,
- 66 e hirió a sus enemigos por la espalda;
los puso en perpetua afrenta.
- 67 Y desechó el tabernáculo de José,
y no escogió a la tribu de Efraín,
- 68 sino que escogió a la tribu de Judá,
el monte Sion, al cual amó.
- 69 Y edificó su santuario como las alturas,
como la “tierra que fundó para siempre.
- 70 Y eligió a “David su siervo,
y lo tomó de los rediles de las ovejas.
- 71 Lo trajo de cuidar las ovejas que amamantaban,
para que apacentase a Jacob su pueblo y a Israel su heredad.
- 72 Y los apacentó según la “integridad de su corazón,
y los guio con la pericia de sus manos.

SALMO 79

Las naciones gentiles destruyen Jerusalén y profanan el templo — Israel suplica perdón y liberación.

Salmo de Asaf.

OH Dios, han venido las naciones a tu heredad;

- el templo de tu santidad han profanado;
han reducido Jerusalén a escombros.
- 2 Han dado los cuerpos de tus siervos como comida a las aves de los cielos,
la carne de tus santos a las fieras de la tierra.
- 3 Derramaron su sangre como agua en los alrededores de Jerusalén,
y no hubo quien *los* enterrase.
- 4 Hemos sido el oprobio de nuestros vecinos,
el escarnio y la burla de los que están en nuestros alrededores.
- 5 ¿Hasta cuándo, oh Jehová?
¿Estarás *airado* para siempre?
¿Arderá como fuego tu celo?
- 6 Derrama tu ira sobre las naciones que no te han conocido,
y sobre los reinos que no han invocado tu nombre.
- 7 Porque han devorado a Jacob,
y su morada han asolado.
- 8 No recuerdes contra nosotros las iniquidades anteriores;
vengan pronto tus tiernas misericordias a encontrarnos,
porque estamos muy abatidos.
- 9 Ayúdanos, oh Dios de nuestra salvación, por causa de la gloria de tu nombre;
y líbranos y expía nuestros pecados por amor de tu nombre.
- 10 Porque dirán los gentiles:
¿Dónde está su Dios?
Sea notoria entre las naciones, delante de nuestros ojos,
la venganza de la sangre de tus siervos que ha sido derramada.
- 11 Llegue delante de ti el gemido de los presos;
conforme a la grandeza de tu brazo, preserva a los sentenciados a muerte.
- 12 Y devuelve a nuestros vecinos en su seno siete tantos de la afrenta con la que te han afrentado, oh Señor.
- 13 Y nosotros, "pueblo tuyo y *b*ovejas de tu prado,
te alabaremos para siempre;
de generación en generación cantaremos tus alabanzas.

SALMO 80

Israel suplica al Pastor de Israel liberación, salvación y que Su faz respaldanza sobre ellos.

Al músico principal: al son de "Susan-Hedut. Salmo de Asaf.

OH "Pastor de Israel, escucha;

79 5a 2 Ne. 25:15-17.
13a GEE Israel.
b Alma 5:38-42.

80 Ea HEB "lirio del pacto".
Posiblemente
indique una tonada

conocida.
1a GEE Buen Pastor.

- tú que guías a José como a ovejas,
tú, que estás entre los ^bquerubines, resplandece.
- 2 Despierta tu poder delante de Efraín, y de Benjamín y de Manasés, y ven a salvarnos.
- 3 Oh Dios, "haznos volver; y haz resplandecer tu rostro y seremos salvos.
- 4 Oh Jehová, Dios de los ejércitos, ¿hasta cuándo estarás indignado contra la oración de tu pueblo?
- 5 Les has dado a comer pan de lágrimas y a beber lágrimas en gran abundancia.
- 6 Nos has hecho motivo de "contención para con nuestros vecinos, y nuestros enemigos se burlan entre sí.
- 7 Oh Dios de los ejércitos, haznos volver, y haz resplandecer tu rostro y seremos salvos.
- 8 Hiciste venir una "vid de ^bEgipto; "expulsaste las naciones y la plantaste.
- 9 Limpiaste *el terreno* delante de ella e hiciste arraigar sus raíces, y llenó la tierra.
- 10 Los montes fueron cubiertos con su sombra, y con sus sarmientos los cedros de Dios.
- 11 Extendió sus vástagos hasta el mar,
y hasta el río sus renuevos.
- 12 ¿Por qué derribaste sus cercas,
y la vendimian todos los que pasan por el camino?
- 13 La destroza el jabalí y la devora la bestia del campo.
- 14 Oh Dios de los ejércitos, vuelve, te rogamos; mira desde el cielo, y considera y visita esta viña,
- 15 y la planta que plantó tu diestra,
y el vástago que para ti afirmaste.
- 16 Quemada con fuego está, cortada;
perecen por la reprensión de tu rostro.
- 17 Sea tu mano sobre el hombre de tu diestra,
sobre el hijo del hombre que para ti afirmaste.
- 18 Así no nos apartaremos de ti;
vida nos darás e invocaremos tu nombre.
- 19 Oh Jehová, Dios de los ejércitos, haznos volver; haz resplandecer tu rostro y seremos salvos.

SALMO 81

Se manda a Israel cantar alabanzas a Dios — Si los israelitas hubieran

1b GEE Querubines.

3a GEE Arrepentimiento, arrepentirse.

6a GEE Contención, contienda.

8a GEE Viña del Señor.

b GEE Egipto.

c Núm. 21:1-3; Hech. 13:17-19.

andado en los caminos de Jehová, habrían triunfado sobre sus enemigos.

Al músico principal; con ^aGitit. Salmo de Asaf.

CANTAD con gozo a Dios, fortaleza nuestra;
al Dios de Jacob aclamado con júbilo.

2 Entonad la canción y tocad el pandero,
el arpa que deleita con el salterio.

3 Tocad la trompeta en la luna nueva,
en el ^adía señalado, en el día de nuestra fiesta solemne.

4 Porque ^aestatuto es de Israel, decreto del Dios de Jacob.

5 Lo constituyó como testimonio en José cuando salió por la tierra de Egipto;
oí un lenguaje que no entendía.

6 Aparté su hombro de debajo de la ^acarga;
sus manos quedaron libres de los cestos.

7 En la angustia ^aclamaste, y yo te libré;
te respondí en lo secreto del ^btrueno;
te probé junto a las aguas de ^cMeriba. ^dSelah

8 Oye, pueblo mío, y ^atestificaré contra ti.

Oh Israel, si me oyeres,

9 no habrá en ti dios extraño, ni te inclinarás a dios extranjero.

10 Yo soy Jehová tu Dios, que te hice subir de la tierra de Egipto;
abre bien tu boca y yo la llenaré.

11 Mas mi pueblo no escuchó mi voz,
e Israel no me quiso a mí.

12 Los entregué, por tanto, a la dureza de su corazón;
caminaron en sus propios consejos.

13 ¡Oh, si me hubiera escuchado mi pueblo,
si en mis caminos hubiera Israel andado!

14 En un momento habría yo subyugado a sus enemigos,
y habría vuelto mi mano contra sus adversarios.

15 Los que aborrecen a Jehová se le habrían sometido,
y el tiempo de ellos habría sido para siempre.

16 Y *Dios* los habría sustentado con lo mejor del trigo,
y con miel de la peña los habría saciado.

81 *Ea* HEB un instrumento musical o una melodía procedente de Gat.

3*a* En el día de la luna llena.

4*a* *O sea*, mandamiento.

6*a* Éx. 6:6-7;

Mos. 24:14-15, 21; DyC 109:47-48.

7*a* GEE Oración.

b Éx. 19:16-19.

c Éx. 17:6-7.

d HEB de interpretación incierta. Parece ser un signo musical.

Posiblemente sea una indicación a los músicos de tocar más fuerte o de tocar un interludio mientras se callan las voces.

8*a* También, amonestar, advertir.

SALMO 82

Así dice Dios: Vosotros sois dioses e hijos del Altísimo.

Salmo de Asaf.

- Dios está en la reunión de los dioses;
 en medio de los dioses juzga.
- 2 ¿Hasta cuándo juzgaréis injustamente y favoreceréis a los malvados? Selah
- 3 Defended al pobre y al huérfano;
 haced justicia al afligido y al menesteroso.
- 4 Librad al pobre y al necesitado;
 libradlo de manos de los malvados.
- 5 No saben ni entienden;
 "andán en tinieblas.
 Tiemblan todos los cimientos de la tierra.
- 6 Yo dije: Vosotros sois dioses,
 y todos vosotros "hijos del Altísimo.
- 7 Pero como hombres moriréis,
 y caeréis como cualquiera de los príncipes.
- 8 Levántate, oh Dios; "juzga la tierra,
 porque tú heredarás todas las naciones.

SALMO 83

Se pide a Dios que confunda a los enemigos de Su pueblo — Jehová es el Altísimo sobre toda la tierra.

Cántico. Salmo de Asaf.

- OH Dios, no guardes "silencio;
 no calles, oh Dios, ni te quedes quieto.
- 2 Porque, he aquí, rugen tus enemigos,
 y los que te aborrecen han alzado la cabeza.
- 3 Contra tu pueblo han consultado astuta y secretamente,
 y han entrado en consejo contra tus protegidos.
- 4 Han dicho: Venid y destruyámoslos para que no sean nación,
 y no haya más memoria del nombre de Israel.
- 5 Porque a una han conspirado de corazón;
 contra ti han hecho pacto las tiendas de Edom y de los ismaelitas,
 de Moab y de los agarenos,
- 7 Gebal, y Amón y Amalec,
 los filisteos con los habitantes de Tiro.
- 8 También Asiria se ha unido a ellos;
 sirven de brazo a los hijos de Lot. Selah
- 9 Hazles como a Madián,
 como a "Sísara, como a Jabín en el arroyo Cisón,
 10 que perecieron en Endor,

82 5a GEE Tinieblas espirituales.
 6a GEE Hombre(s) — El hombre, hijo

espiritual de nuestro Padre Celestial.
 8a GEE Jesucristo — Es juez.

83 1a Sal. 28:1.
 9a Jue. 4:15-21.

- y fueron convertidos en estiércol para la tierra.
- 11 Pon a sus nobles como a Oreb y como a Zeeb; y a todos sus príncipes, como a Zeba y como a Zalmuna,
- 12 que han dicho: Heredemos para nosotros las "moradas de Dios.
- 13 Dios mío, ponlos como "torbellinos, como hojarascas delante del viento,
- 14 como fuego que quema el bosque, como llama que abrasa las "breñas.
- 15 Persíguelos así con tu tempestad, y aterrorízalos con tu tormenta.
- 16 Llena sus rostros de vergüenza para que busquen tu nombre, oh Jehová.
- 17 Sean avergonzados y turbados para siempre; y sean humillados y perezcan.
- 18 Y conozcan que solo tú, cuyo nombre es "JEHOVÁ, que solo tú eres el Altísimo sobre toda la tierra.

SALMO 84

Los justos claman al Dios viviente

— *Mejor es ser portero de la casa de Jehová que habitar en las moradas de la maldad — Jehová no quitará el bien a los que andan en integridad.*

Al músico principal: con "Gitit. Salmo de los hijos de Coré.

¡CUÁN "amables son tus moradas, oh Jehová de los ejércitos!

2 Mi alma anhela los atrios de Jehová y aun desfallece por ellos; mi corazón y mi carne cantan con gozo al Dios vivo.

3 Aun el gorrión halla casa, y la golondrina nido para sí, donde ponga sus polluelos, cerca de tus altares, oh Jehová de los ejércitos, Rey mío y Dios mío.

4 Bienaventurados los que habitan en tu casa; continuamente te alabarán. Selah

5 Bienaventurado el hombre cuya fortaleza está en ti, en cuyo corazón están *tus* caminos.

6 Atraviesan el valle de "Baca y lo convierten en fuente; también la lluvia temprana lo llena de bendiciones.

7 Irán de poder en poder; "se presentarán ante Dios en Sion.

12a HEB la tierra de pastoreo; es decir, la tierra de Israel.

13a Isa. 17:13.

14a Es decir, el terreno que

está entre las peñas, lleno de maleza.

18a GEE Jehová.

84 Ea HEB un instrumento musical o una

melodía procedente de Gat.

1a HEB preciosas son.

6a HEB valle de lágrimas.

7a Deut. 16:16-17.

- 8 Oh Jehová Dios de los ejércitos, oye mi oración; da oídos, oh Dios de Jacob. Selah
- 9 Mira, oh Dios, escudo nuestro, y pon los ojos en el rostro de tu ungido.
- 10 Porque mejor es un día en tus atrios que mil *fuera de ellos*. Escogería antes estar a la puerta de la casa de mi Dios que habitar en las moradas de la maldad.
- 11 Porque ^asol y ^bescudo es Jehová Dios; gracia y gloria dará Jehová. No ^cquitará el bien a los que en integridad ^dandan.
- 12 Oh Jehová de los ejércitos, bienaventurado el hombre que en ti confía.

SALMO 85

Jehová habla paz a Su pueblo — La verdad brotará de la tierra (el Libro de Mormón) y la justicia mirará desde los cielos.

Al músico principal. Salmo de los hijos de Coré.

FUISTE ^apropicio a tu tierra, oh Jehová; volviste de ^bla cautividad a Jacob.

- 2 Perdonaste la iniquidad de tu pueblo; todos los pecados de ellos cubriste. Selah
- 3 Quitaste todo tu enojo; te apartaste del ardor de tu ira.
- 4 ^aVuélvenos, oh Dios de nuestra salvación, y haz cesar tu ira contra nosotros.
- 5 ¿Estarás enojado contra nosotros para siempre? ¿Extenderás tu ira de generación en generación?
- 6 ¿No volverás a darnos vida, para que tu pueblo se regocije en ti?
- 7 Muéstranos, oh Jehová, tu misericordia, y danos tu salvación.
- 8 Escucharé lo que hablará Jehová Dios, porque hablará ^apaz a su pueblo y a sus santos, para que no ^bse vuelvan a la insensatez.
- 9 Ciertamente cercana está su salvación a los que le temen, para que habite la gloria en nuestra tierra.
- 10 La misericordia y la verdad se encontraron; la justicia y la paz se besaron.
- 11 La verdad brotará de la ^atierra,

11 a Isa. 60:19-20;

DyC 76:70.

b DyC 35:14.

c DyC 76:50-64.

d GEE Andar, andar

con Dios.

85 1 a GEE Tierra

prometida.

b O sea, libraste de la cautividad a Jacob.

4 a GEE Perdonar.

8 a GEE Paz.

b 2 Pe. 2:20.

11 a GEE Libro de Mormón.

- y la justicia mirará desde los cielos.
- 12 Jehová dará también ^ael bien,
y nuestra tierra dará su fruto.
- 13 La justicia irá delante de él,
y nos pondrá en el camino de sus pasos.

SALMO 86

David implora a Dios misericordia y es salvado de lo más profundo del Seol — Jehová es bueno y abunda en misericordia — Todas las naciones adorarán delante de Él.

Oración de David.

- INCLINA, oh Jehová, tu oído, respóndeme,
porque estoy ^aaflicto y necesitado.
- 2 Guarda mi ^aalma, porque soy ^bpiadoso;
salva tú, oh Dios mío, a tu siervo que en ti confía.
- 3 Ten misericordia de mí, oh Señor,
porque a ti clamo todo el día.
- 4 Alegra el alma de tu siervo, porque a ti, oh Señor, elevo mi alma.
- 5 Porque tú, Señor, eres bueno y ^aperdonador,
y abundas en misericordia para con todos los que te invocan.

- 6 Da oídos, oh Jehová, a mi oración
y atiende a la voz de mis ruegos.
- 7 En el día de mi angustia te invocaré,
porque tú me responderás.
- 8 Ninguno hay como tú entre los dioses, oh Señor,
ni obras que iguallen tus obras.
- 9 ^aTodas las naciones que hiciste vendrán
y adorarán delante de ti, oh Señor,
y glorificarán tu nombre,
- 10 porque tú eres grande y hacedor de maravillas;
solo tú eres Dios.
- 11 Enséñame, oh Jehová, tu camino; caminaré yo en tu verdad;
consolida mi corazón para que tema tu nombre.
- 12 Te alabaré, oh Jehová, Dios mío, con todo mi corazón,
y glorificaré tu nombre para siempre.
- 13 Porque tu misericordia es grande para conmigo,
y has ^alibrado mi alma de lo más profundo del ^bSeol.
- 14 Oh Dios, los ^asoberbios se han levantado contra mí,
y una congregación de violentos ha buscado mi vida,
y no te han puesto delante de sí.

12a Stg. 1:17; Alma 5:40.

86 1a 3 Ne. 12:3.

2a *O sea*, mi vida.

b *O sea*, santo.

GEE Santo (adjetivo).

5a GEE Perdonar.

9a DyC 88:104.

13a GEE Libertador.

b HEB mundo o morada de los muertos, sepulcro, infierno.

14a GEE Orgullo.

- 15 Mas tú, oh Señor, Dios "mi-
sericordioso y clemente,
lento para la ira y que abunda
en ^bmisericordia y ver-
dad,
16 vuélvete hacia mí y ten mi-
sericordia de mí;
da tu fortaleza a tu siervo,
y salva al hijo de tu sierva.
17 Haz conmigo una señal para
bien,
y véanla los que me aborre-
cen y sean avergonzados,
porque tú, oh Jehová, me
ayudaste, y me consolaste.

SALMO 87

Jehová ama las puertas de Sion y Él mismo establecerá Sion.

A los hijos de Coré. Salmo. Cántico.

- SU "cimienta está en montes
santos.
- 2 Ama Jehová las "puertas de
^bSion
más que todas las moradas
de Jacob.
- 3 Cosas gloriosas se dicen de
ti,
ciudad de Dios. "Selah
- 4 Yo me acordaré de Rahab y
de Babilonia entre los que
me conocen;

he aquí, Filistea y Tiro, con
Etiopía;
este nació allá.

- 5 Y de Sion se dirá: Este y
aquel han nacido en ella;
y el Altísimo mismo la es-
tablecerá.
- 6 Jehová contará al inscribir a
los pueblos:
Este nació allí. Selah
- 7 Y cantores y flautistas *en ella*
dirán:
Todas mis "fuentes están en
ti.

SALMO 88

*Oración de quien se siente desam-
parado y pregunta si la misericor-
dia de Jehová será proclamada en el
sepulcro.*

Cántico. Salmo de los hijos de Coré. Al
músico principal: para cantar en "Majalat.
^bMasquil de Hemán, el ezraíta.

- OH Jehová, Dios de mi salva-
ción,
día y noche clamó delante
de ti.
- 2 Llegue mi oración a tu pre-
sencia;
inclina tu oído a mi clamor,
3 porque mi alma está has-
tiada de males,
y mi vida cercana al Seol.

15a GEE Compasión.

b GEE Misericordia,
misericordioso.

87 1a Isa. 28:16;

DyC 64:33-35.

2a *Es decir*, las ciudades.

b GEE Sion.

3a HEB de interpretación
incierta. Parece ser un
signo musical. Posi-

blemente sea una
indicación a los mú-
sicos de tocar más
fuerte o de tocar un
interludio mientras
se callan las voces.

7a *Es decir*, fuentes de
gozo, de felicidad,
etc.

88 Ea HEB de interpreta-

ción incierta.

Posiblemente, "se
debe cantar de una
manera triste y
melancólica".

b HEB de interpretación
incierta. Posiblemente
signifique
"instrucción".

- 4 Soy contado con los que des-
cienden a la "fosa;
soy como hombre sin fuer-
zas,
- 5 libre entre los muertos,
como los muertos que yacen
en el sepulcro,
de quienes ya no te acuerdas
y que han sido apartados de
tu mano.
- 6 Me has puesto en la fosa
más profunda,
en tinieblas, en lugares pro-
fundos.
- 7 Sobre mí reposa tu ira,
y me has afligido con todas
tus olas. Selah
- 8 Has alejado de mí a mis co-
nocidos;
me has puesto como abomi-
nación para ellos;
encerrado estoy y no puedo
salir.
- 9 Mis ojos han languidecido
a causa de la "aflicción;
te he invocado, oh Jehová,
cada día;
he extendido hacia ti mis
manos.
- 10 ¿Harás maravillas a los
muertos?
¿Se levantarán los muertos
para alabarte? Selah
- 11 ¿Será proclamada en el se-
pulcro tu misericordia,
o tu verdad en el "Abadón?
- 12 ¿Serán conocidas en las ti-
nieblas tus maravillas,
y tu justicia en la tierra del
olvido?
- 13 Mas yo a ti he clamado, oh
Jehová;
y de mañana mi oración se
presenta delante de ti.
- 14 ¿Por qué, oh Jehová, dese-
chas mi alma?
¿Por qué "escondes de mí
tu rostro?
- 15 Yo estoy afligido y a punto
de morir desde la juven-
tud;
he sobrellevado tus terrores;
he estado "medroso.
- 16 Sobre mí han pasado tus
iras;
tus terrores me han des-
truido.
- 17 Me han rodeado como aguas
continuamente;
a una me han cercado.
- 18 Has alejado de mí al amigo
y al compañero;
y las tinieblas son mis co-
nocidos.

SALMO 89

Salmo mesiánico — Cántico que narra la misericordia, la grandeza, la justicia y el juicio del Santo de Israel — Jehová establecerá la descendencia y el trono de David para siempre — El Primogénito de Dios será hecho mayor que todos los reyes de la tierra.

"Masquil de Etán, el ezraíta.

Las misericordias de Jehová
cantaré perpetuamente;
de generación en generación

4a O sea, al sepulcro.

9a GEE Adversidad.

11a HEB lugar de perdición
o destrucción.

14a DyC 88:68, 95; 93:1.

15a O sea, trastornado,
temeroso, abatido.

89 Ea HEB de interpreta-

ción incierta.
Posiblemente
signifique
"instrucción".

- haré notoria tu fidelidad con mi boca.
- 2 Porque dije: Para siempre será edificada la misericordia; en los cielos mismos establecerás tu fidelidad.
- 3 Hice convenio con mi ^aescogido; juré a David, mi siervo, *diciendo:*
- 4 Para siempre ^aestableceré tu descendencia, y edificaré tu ^btrono de generación en generación. Selah
- 5 Y celebrarán los cielos tus maravillas, oh Jehová, también tu fidelidad en la congregación de los santos,
- 6 porque, ¿quién en los cielos se comparará con Jehová? ¿Quién entre los hijos de los poderosos será semejante a Jehová?
- 7 Dios es temible en la gran congregación de los ^asantos, y formidable sobre todos cuantos están a su alrededor.
- 8 Oh Jehová Dios de los ejércitos, ¿quién como tú? Poderoso eres, Jehová, y tu fidelidad te rodea.
- 9 Tú tienes dominio sobre la braveza del mar;
- cuando se levantan sus olas, tú las ^acalmas.
- 10 Tú quebrantaste a Rahab como a un herido de muerte; con el brazo de tu poder esparciste a tus enemigos.
- 11 Tuyos son los cielos, tuya también la tierra; el mundo y su plenitud, tú los fundaste.
- 12 El norte y el sur, tú los creaste; el Tabor y el Hermón cantarán con gozo en tu nombre.
- 13 Tuyo es el brazo poderoso; fuerte es tu mano, exaltada tu diestra.
- 14 La ^ajusticia y el ^bjuicio son el fundamento de tu trono; la misericordia y la verdad van delante de tu rostro.
- 15 Bienaventurado el pueblo que sabe aclamarte; andarán, oh Jehová, a la luz de tu rostro.
- 16 En tu nombre se regocijarán todo el día, y en tu justicia serán enaltecidos.
- 17 Porque tú eres la gloria de su fuerza, y por tu buena voluntad acrecentarás nuestro ^apoder.
- 18 Porque Jehová es nuestro escudo; y nuestro rey es el Santo de Israel.

3a GEE Escogido (adjetivo o sustantivo).

4a Rut 4:22;
DyC 113:1-2.

b GEE Segunda venida de Jesucristo.

7a GEE Santo (sustantivo).
9a Mateo 8:23-27.

14a GEE Justicia.

b GEE Juicio, juzgar.

17a 1 Sam. 2:1-10.

- 19 Entonces hablaste en visión
a tu santo
y dijiste: Yo he dado socorro
a un valiente;
he exaltado a *un* escogido
de mi pueblo.
- 20 Hallé a David mi siervo;
lo "ungí con mi aceite santo.
- 21 Con él mi mano será esta-
blecida;
también mi brazo lo forta-
lecerá.
- 22 No lo avasallará enemigo,
ni hijo de iniquidad lo afligirá.
- 23 Mas bien yo aplastaré de-
lante de él a sus enemigos,
y heriré a sus adversarios.
- 24 Y mi fidelidad y mi miseri-
cordia estarán con él,
y en mi nombre será exal-
tado su poder.
- 25 Asimismo, pondré su mano
sobre el mar,
y sobre los ríos su diestra.
- 26 Él clamará a mí: Mi padre
eres tú,
mi Dios, y la roca de mi sal-
vación.
- 27 Yo también le haré *mi* "pri-
mogénito,
el más excelso de los reyes
de la tierra.
- 28 Para siempre le conservaré
mi misericordia,
y mi convenio será firme
con él.
- 29 Y estableceré su descenden-
cia para siempre,
y su trono como los días de
los cielos.
- 30 Si dejaren sus hijos mi ley
y no anduvieren en mis jui-
cios,
- 31 si profanaren mis estatutos
y no guardaren mis manda-
mientos,
- 32 entonces visitaré con vara
su "transgresión,
y con azotes sus iniquida-
des.
- 33 Mas no quitaré de él mi mi-
sericordia,
ni faltaré a mi fidelidad.
- 34 No olvidaré mi convenio,
ni cambiaré lo que ha salido
de mis labios.
- 35 Una vez he "jurado por mi
^bsantidad,
y no mentiré a David.
- 36 Su descendencia será para
siempre,
y su trono como el sol de-
lante de mí;
- 37 como la luna será firme para
siempre,
y *como* un testigo fiel en el
cielo. Selah
- 38 Mas tú has desechado y me-
nospreciado a tu ungió;
te has airado con él.
- 39 Has despreciado el convenio
de tu siervo;
has profanado su corona
^ahasta la tierra.
- 40 "Has abierto brecha en todos
sus muros;
has reducido a ruinas sus
fortalezas.
- 41 Lo saquean todos los que
pasan por el camino;

20a 1 Sam. 16:13.
27a GEE Primogénito.
32a GEE Pecado.

35a GEE Juramento.
b GEE Santidad.
39a DyC 132:39.

40a *O sea*, rompiste o
derrumbaste.

- es oprobio a sus vecinos.
- 42 Has exaltado la diestra de
sus adversarios;
has alegrado a todos sus
enemigos.
- 43 Has "embotado asimismo el
filo de su espada,
y no lo has levantado en la
batalla.
- 44 Has hecho cesar su esplendor,
y has echado por tierra su
trono.
- 45 Has acortado los días de su
juventud;
le has cubierto de ver-
güenza. Selah
- 46 ¿Hasta cuándo, oh Jehová?
¿Te esconderás para siem-
pre?
¿Arderá tu ira como el
fuego?
- 47 Recuerda cuán breve es mi
tiempo.
¿Por qué habrás creado en
vano a todos los hijos del
hombre?
- 48 ¿Qué hombre vivirá y no
verá muerte?
¿Librarás su alma del poder
del Seol? Selah
- 49 Señor, ¿dónde están tus an-
tigüas misericordias
que juraste a David por tu
fidelidad?
- 50 Oh Señor, acuérdate del
oprobio de tus siervos,
oprobio de muchos pueblos
que llevo yo en mi seno,
- 51 con el que tus enemigos,
oh Jehová, te han deshon-
rado,

con el que tus enemigos han
deshonrado los pasos de
tu unguido.

- 52 ¡Bendito sea Jehová para
siempre!
Amén y Amén.

SALMO 90

*Oración de Moisés, varón de Dios —
Dios es de eternidad en eternidad —
Los días de los hombres son setenta
años — Moisés implora a Jehová que
sea misericordioso con Su pueblo y
que le dé bendiciones.*

Oración de Moisés, varón de Dios.

- SEÑOR, tú has sido nuestra
morada
de generación en genera-
ción.
- 2 Antes que naciesen los
montes
y "formases la tierra y el
mundo,
y desde la eternidad y hasta
la eternidad, tú eres Dios.
- 3 Haces que el hombre vuelva
a ser polvo
y dices: Volved, hijos de los
hombres.
- 4 Porque "mil años delante de
tus ojos
son como el día de ayer, que
ya pasó,
y como una de las viglias
de la noche.
- 5 Los arrastras como con to-
rrente de aguas; son como
sueño,
como la hierba que crece por
la mañana,

- 6 por la mañana florece y crece;
al atardecer se marchita y se seca.
- 7 Porque con tu ira somos consumidos,
y con tu furor somos conturbados.
- 8 Has puesto nuestras iniquidades delante de ti,
nuestros *pecados* secretos a la luz de tu rostro.
- 9 Porque todos nuestros días declinan en tu ira;
acabamos nuestros años como un suspiro.
- 10 Los días de nuestra edad son setenta años;
y en los más robustos son ochenta años.
Con todo, su orgullo es molestia y pesar,
porque pronto pasan, y volamos.
- 11 ¿Quién conoce el poder de tu ira,
y tu furor según el temor que te es debido?
- 12 Enséñanos de tal modo a contar nuestros días
que traigamos al corazón sabiduría.
- 13 ¡Vuélvete, oh Jehová! ¿Hasta cuándo?
Y ten piedad de tus siervos.
- 14 Por la mañana, sácianos de tu misericordia,
y cantaremos con gozo y nos regocijaremos todos nuestros días.
- 15 Alégranos conforme a los días en que nos afligiste
y a los años en que vimos el mal.
- 16 Aparezca tu ^aobra a tus siervos,
y tu majestad sobre sus hijos.
- 17 Y sea la hermosura del Señor, nuestro Dios, sobre nosotros,
y confirma sobre nosotros la obra de nuestras manos; sí,
la obra de nuestras manos confirma.

SALMO 91

Salmo mesiánico — Dios libraré al Mesías del terror, de la pestilencia y de la guerra — Dios a Sus ángeles mandará por el Mesías y lo libraré y honrará.

- EL que habita al ^aabrigo del Altísimo
morará bajo la sombra del Omnipotente.
- 2 Diré yo de Jehová: Refugio mío y fortaleza mía;
mi Dios, en quien ^aconfiaré.
- 3 Porque él te libraré de la trampa del cazador,
de la peste destructora.
- 4 Con sus plumas te cubrirá,
y debajo de sus alas hallarás refugio;
^aescudo y ^badarga es su verdad.

16a Moisés 1:39.
91 1a Sal. 32:7.
2a GEE Confianza,

confiar.
4a DyC 35:14.
GEE Armadura.

b O sea, escudo de cuero de forma de corazón.

- 5 No temerás el "terror nocturno,
ni la saeta que vuela de día,
6 ni la pestilencia que ande en la oscuridad,
ni la plaga que en pleno día destruya.
7 Caerán a tu lado mil,
y diez mil a tu diestra;
mas a ti no llegará.
8 Ciertamente con tus ojos mirarás
y verás la recompensa de los "malvados.
9 Porque has puesto a Jehová,
que es mi refugio,
al Altísimo, como tu morada,
10 no te sobrevendrá mal,
ni plaga tocará tu morada.
11 Pues mandará a sus "ángeles por ti,
para que te guarden en todos tus caminos.
12 En las manos te llevarán,
para que tu pie no tropiece en piedra.
13 Sobre el león y la víbora pisarás;
hollarás al cachorro del león y a la serpiente.
14 Por cuanto en mí ha puesto su amor, yo también lo libraré;
lo pondré en alto, por cuanto ha conocido mi nombre.
15 Me invocará y yo le responderé;
con él estaré yo en la angustia;
lo libraré y le honraré.

- 16 Lo saciaré de larga vida,
y le mostraré mi salvación.

SALMO 92

Salmo o cántico para el día de reposo — Alabad a Jehová — Sus enemigos perecerán — El justo florecerá — No hay injusticia en Jehová.

Salmo. Cántico para el día de reposo.

- BUENO es dar gracias a Jehová,
y cantar alabanzas a tu nombre, oh Altísimo;
2 anunciar por la mañana tu misericordia,
y tu fidelidad por las noches,
3 con el "decacordio y con el salterio,
en tono suave con el arpa.
4 Por cuanto me has alegrado, oh Jehová, con tus obras;
por las obras de tus manos cantaré de gozo.
5 ¡Cuán grandes son tus "obras, oh Jehová!
¡Cuán profundos son tus pensamientos!
6 El hombre necio no sabe,
y el insensato no entiende esto.
7 Los malvados brotan como la hierba,
y los que hacen iniquidad florecen todos
para ser destruidos para siempre.
8 Mas tú, oh Jehová, para siempre eres el Altísimo.

5a Isa. 43:2.

8a Mos. 16:2;
DyC 1:9-10.11a GEE Ángeles.
92 3a O sea, instrumento de diez cuerdas.5a Morm. 9:16;
DyC 76:114;
Moisés 1:4.

- 9 Porque he aquí tus enemigos, oh Jehová,
 porque he aquí, tus enemigos perecerán;
 serán dispersados todos los que hacen iniquidad.
- 10 Pero tú acrecentarás mi poderío como *el de* un toro salvaje;
 seré ungido con aceite fresco.
- 11 Y mirarán mis ojos sobre mis enemigos;
 oirán mis oídos de los malignos que se levantan contra mí.
- 12 El justo florecerá como la palmera;
 crecerá como el cedro en el Líbano.
- 13 Plantados en la casa de Jehová,
 florecerán en los atrios de nuestro Dios.
- 14 Aun en la vejez fructificarán;
 estarán vigorosos y frondosos,
- 15 para anunciar que Jehová,
 "mi roca, es recto,
 y que en él no hay injusticia.

SALMO 93

Jehová reina — Él es desde la eternidad — La santidad es propia de la casa de Jehová para siempre.

Jehová reina; se ha "vestido de majestad;
 se ha vestido Jehová; se ha ceñido de fortaleza.

- Ha afirmado también el mundo y este no se moverá.
- 2 Firme es tu trono desde entonces;
 tú eres desde la eternidad.
- 3 Alzaron los ríos, oh Jehová,
 alzaron los ríos su sonido;
 alzaron los ríos sus olas.
- 4 Jehová en las alturas es más poderoso
 que el estruendo de las muchas aguas,
más que las recias olas del mar.
- 5 Tus testimonios son muy firmes;
 la santidad es propia de tu casa,
 oh Jehová, por los siglos y para siempre.

SALMO 94

Jehová juzgará la tierra y a todos los hombres — Bienaventurado aquel a quien Jehová instruye y corrige — Jehová no abandonará a Su pueblo, pero destruirá a los inicuos.

- OH Jehová, Dios de las "venganzas,
 oh Dios de las venganzas, muéstrate.
- 2 Levántate, oh "Juez de la tierra;
 da el pago a los soberbios.
- 3 ¿Hasta cuándo los malvados,
 hasta cuándo, oh Jehová, se "gozarán los malvados?

- 4 ¿Hasta cuándo vociferarán,
hablarán cosas duras
y se vanagloriarán todos los
que hacen iniquidad?
- 5 A tu pueblo, oh Jehová,
aplastan,
y a tu "heredad afligen.
- 6 A la viuda y al extranjero
"matan,
y a los huérfanos quitan la
vida.
- 7 Y dicen: No lo verá "JAH,
ni lo considerará el Dios de
Jacob.
- 8 Entended, necios del pueblo;
y vosotros, insensatos,
¿cuándo seréis sabios?
- 9 El que hizo el oído, ¿no oirá?
El que formó el ojo, ¿no
verá?
- 10 El que disciplina a las nacio-
nes, ¿no reprenderá?
¿No *sabrá* el que enseña co-
nocimiento al hombre?
- 11 Jehová "conoce los pensa-
mientos de los hombres,
que son ^bvanidad.
- 12 Bienaventurado el hombre
a quien tú, JAH, "corriges
y en tu ley lo instruyes,
13 para hacerle descansar en
los días de aflicción,
hasta que para el malvado
se cave la fosa.
- 14 Porque no abandonará Je-
hová a su pueblo,
ni "desamparará a su he-
redad,
- 15 sino que el juicio volverá a
ser justo,
y en pos de él irán todos los
rectos de corazón.
- 16 ¿Quién se levantará por mí
contra los malignos?
¿Quién estará por mí contra
los que hacen iniquidad?
- 17 Si no me hubiera ayudado
Jehová,
mi alma habría morado en
el silencio.
- 18 Cuando yo decía: Mi pie
resbala,
tu misericordia, oh Jehová,
me sustentaba.
- 19 En la multitud de mis in-
quietudes dentro de mí,
tus consolaciones alegran
mi alma.
- 20 ¿Se aliará contigo el trono
de la iniquidad,
que maquina agravio por
decreto?
- 21 Se juntan contra la vida del
justo,
y condenan la sangre ino-
cente.
- 22 Mas Jehová me ha sido por
defensa,
y mi Dios la roca de mi re-
fugio.
- 23 Y él hará volver sobre ellos
su iniquidad,
y los destruirá en su propia
maldad;
los destruirá Jehová nues-
tro Dios.

5a DyC 105:15.

6a GEE Asesinato.

7a Una forma abreviada

de Jehová.

11a GEE Omnisciente.

b GEE Vanidad, vano.

12a GEE Castigar, castigo.

14a DyC 35:25.

SALMO 95

*Cantemos alabanzas a Jehová —
Adoremos y postrémonos delante de
Él — Israel provocó a Jehová y no
logró entrar en Su reposo.*

- VENID, cantemos con gozo a
Jehová;
cantemos con júbilo a la roca
de nuestra salvación.
- 2 Lleguemos ante su presencia
con alabanza;
aclamémosle con cánticos.
- 3 Porque Jehová es Dios
grande,
y ^aRey grande sobre todos
los dioses.
- 4 En su mano están las pro-
fundidades de la tierra,
y las alturas de los montes
son suyas.
- 5 Suyo también el mar, pues
él lo hizo;
y sus manos formaron la tie-
rra seca.
- 6 Venid, ^aadoremos y postré-
monos;
arrodillémonos delante de
Jehová nuestro ^bHacedor.
- 7 Porque él es nuestro Dios;
nosotros, el pueblo de su
prado y las ^aovejas de su
mano.
Si oís ^bhoy su ^cvoz,
8 no endurezcáis vuestro co-
razón como en ^aMeriba,
como en el día de ^bMasah en
el desierto,

- 9 cuando me tentaron vues-
tros padres;
me pusieron a prueba,
aunque habían visto mi
obra.
- 10 ^aCuarenta años estuve dis-
gustado con aquella gene-
ración
y dije: Es un pueblo que se
desvía en su corazón
y no ha conocido mis ca-
minos.
- 11 Por tanto, juré en mi ira
que no entrarían en mi ^are-
poso.

SALMO 96

*Cantad alabanzas a Jehová —
Proclamad Su nombre entre las
naciones — Adorad a Jehová en
la hermosura de la santidad —
Viene a juzgar a Su pueblo y al
mundo.*

- CANTAD a Jehová ^acántico nuevo;
cantad a Jehová, toda la tie-
rra.
- 2 Cantad a Jehová; bendecid
su nombre;
anunciad de día en día su
^asalvación.
- 3 Proclamad entre las nacio-
nes su gloria,
entre todos los pueblos sus
maravillas.
- 4 Porque grande es Jehová
y digno de suprema ala-
banza;

95 3a GEE Reino de Dios o
de los cielos.

6a GEE Adorar.

b GEE Creación, crear.

7a GEE Buen Pastor.

b Heb. 3:7-11; 4:7.

c DyC 88:66.

8a Éx. 17:7;

Núm. 20:1-13.

b Deut. 6:16.

10a Núm. 14:33.

11a GEE Descansar,
descanso (reposo).

96 1a DyC 84:97-102.

2a GEE Salvación.

- temible es sobre todos los dioses.
- 5 Porque todos los dioses de los pueblos son "ídolos, mas Jehová hizo los cielos.
- 6 "Honra y majestad delante de él;
poder y hermosura en su santuario.
- 7 Dad a Jehová, oh familias de los pueblos,
dad a Jehová la gloria y el poder.
- 8 Dad a Jehová la "gloria debida a su nombre;
traed ofrendas y entrad en sus atrios.
- 9 Adorad a Jehová en la hermosura de la "santidad;
temed delante de él, toda la tierra.
- 10 Decid entre las naciones:
¡Jehová reina!
También ha afirmado el mundo, no será movido;
"juzgará a los pueblos en justicia.
- 11 Regocíjense los cielos y alégrese la tierra;
ruja el mar y su plenitud.
- 12 "Regocíjese el campo y todo lo que hay en él;
entonces todos los árboles del bosque cantarán con gozo
- 13 delante de Jehová, "porque viene,

porque viene a juzgar la tierra.
Juzgará al mundo con justicia
y a los pueblos con su verdad.

SALMO 97

*Jehová reina en gloria milenaria —
Los montes se derriten ante Su presencia —
Los que aman a Jehová aborrecen el mal.*

- Jehová reina; regocíjese la tierra;
alégrese las muchas islas.
- 2 Nubes y oscuridad *hay* alrededor de él;
justicia y juicio son el cimiento de su trono.
- 3 Fuego irá delante de él
y abrasará a sus enemigos alrededor.
- 4 Sus relámpagos alumbraron el mundo;
la tierra vio y se estremeció.
- 5 Los montes se derritieron como cera delante de Jehová,
delante del Señor de toda la tierra.
- 6 Los cielos proclamaron su justicia,
y todos los pueblos vieron su gloria.
- 7 Sean avergonzados todos los que sirven a las "imágenes talladas,

5a GEE Idolatría.

6a GEE Honra, honrar (honor).

8a Moisés 4:2.

GEE Gloria.

9a GEE Santidad.

10a GEE Jesucristo — Es juez.

12a GEE Gozo.

13a GEE Segunda venida de Jesucristo.

97 7a Éx. 20:4. GEE Idolatría.

- los que se glorían en los ídolos.
 ¡Póstrense ante él todos los dioses!
- 8 Oyó Sion y se alegró;
 y las hijas de Judá,
 oh Jehová, se regocijaron
 por tus juicios.
- 9 Porque tú, Jehová, eres el
 "Altísimo sobre toda la tierra;
 eres muy exaltado sobre todos los dioses.
- 10 Los que a Jehová amáis,
 "aborreced el mal.
 Él ^bguarda las almas de sus santos;
 los libra de manos de los malvados.
- 11 "Luz se ha sembrado para el justo,
 y alegría para los rectos de corazón.
- 12 ¡Alegraos, justos, en Jehová,
 y alabad la memoria de su santidad!

SALMO 98

Cantad alabanzas a Jehová — Todos los confines de la tierra verán Su salvación — Él viene a juzgar a todos los hombres con equidad y justicia.

Salmo.

"CANTAD a Jehová cántico nuevo,
 porque ha hecho maravillas;

- su diestra y su santo brazo
 le han dado salvación.
- 2 Jehová ha "dado a conocer su salvación;
 ante los ojos de las naciones ha descubierto su justicia.
- 3 Se ha acordado de su "misericordia y de su verdad para con la casa de Israel;
 todos los confines de la tierra han visto
 la salvación de nuestro Dios.
- 4 Cantad alegres a Jehová,
 toda la tierra;
 cantad en alta voz, y regocijaos y cantad salmos.
- 5 Cantad salmos a Jehová con arpa,
 con arpa y voz de cántico.
- 6 Aclamad con trompetas y sonido de corneta delante del rey Jehová.
- 7 Ruja el mar y su plenitud,
 el mundo y los que en él habitan;
- 8 batan las manos los ríos;
 los montes todos juntos hagan regocijo
- 9 delante de Jehová, porque viene a "juzgar la tierra.
 Juzgará al mundo con justicia
 y a los pueblos con equidad.

9a Sal. 83:18.
 GEE Cielo.

10a GEE Odio,
 aborrecimiento.
 b GEE Salvación.

11a GEE Luz, luz de Cristo.

98 1a GEE Cantar.
 2a DyC 90:10–11.
 3a 3 Ne. 5:21–22.

GEE Misericordia,
 misericordioso.

9a 1 Ne. 22:21–22.
 GEE Juicio, juzgar.

SALMO 99

Jehová es grande en Sion — Exaltad a Jehová y adorad ante el estrado de Sus pies, porque Él es santo.

Jehová reina; tiemblen los pueblos.

Él está sentado entre los "querubines; estremézcase la tierra.

2 Jehová en Sion es grande y exaltado sobre todos los pueblos.

3 Alaben tu "nombre grande y temible.

Él es santo.

4 El poder del rey ama el juicio;

tú confirmas la rectitud; tú has hecho en Jacob juicio y justicia.

5 Exaltad a Jehová nuestro Dios, y postraos ante el estrado de sus pies.

Él es santo.

6 Moisés y Aarón entre sus sacerdotes, y Samuel entre los que invocaron su nombre; invocaban a Jehová, y él les respondía.

7 En "columna de nube hablaba con ellos; guardaban sus testimonios y el estatuto que les había dado.

8 Oh Jehová, Dios nuestro, tú les respondías;

fuiste para ellos un Dios perdonador, aunque vengador de sus malas obras.

9 Exaltad a Jehová nuestro Dios, y adorad en su "santo monte, porque santo es Jehová nuestro Dios.

SALMO 100

Servid a Jehová con alegría, todos los que sois de Su pueblo — Alabadle y bendecid Su nombre.

Salmo de alabanza.

CANTAD alegres a Jehová, habitantes de toda la tierra.

2 Servid a Jehová con alegría; venid ante su presencia con regocijo.

3 Reconoced que Jehová es Dios.

Él "nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos; pueblo suyo somos y ^bovejas de su prado.

4 Entrad por sus puertas con acción de gracias, por sus atrios con alabanza. ¡Alabadle; bendecid su nombre!

5 Porque Jehová es bueno; para siempre es su misericordia, y su fidelidad por todas las generaciones.

99 1a GEE Querubines.
3a Apoc. 15:4.
GEE Santidad.

7a Éx. 33:9.
9a GEE Templo, Casa del Señor.

100 3a Efe. 2:10.
GEE Creación, crear.
b GEE Buen Pastor.

SALMO 101

David canta de la misericordia y del juicio — David rechazará la compañía de los que hacen el mal.

Salmo de David.

MISERICORDIA y juicio cantaré;
a ti, oh Jehová, cantaré.

2 Prestaré atención al camino
de la perfección.

¿Cuándo vendrás a mí?

En la integridad de mi corazón
andaré en medio de mi casa.

3 No pondré delante de mis
ojos cosa indigna;
aborrezco la obra de los que
se desvían;
nada *de esto* se aferrará a mí.

4 El corazón perverso se apartará
de mí;
no *a* conoceré la maldad.

5 Al que solapadamente *a* difama
a su prójimo,
yo lo destruiré;
no toleraré al de ojos altaneros
y de corazón vanidoso.

6 Mis ojos *pondré* en los fieles
de la tierra,
para que moren conmigo;
el que ande en el camino de
la *a* perfección,
este me servirá.

7 No habitará dentro de mi
casa el que practica el *a* engaño;
el que habla mentiras no se
afirmará delante de mis
ojos.

8 Por las mañanas destruiré a
todos los malvados de la
tierra,
para talar de la ciudad de
Jehová a todos los que han
gan iniquidad.

SALMO 102

El salmista ofrece una oración del que sufre — Sion será edificada cuando Jehová aparezca en Su gloria — Aunque el cielo y la tierra perezcan, Jehová, que los creó, permanecerá para siempre.

Oración del afligido cuando desmaya y derrama su lamento delante de Jehová.

JEHOVÁ, oye mi oración
y llegue a ti mi clamor.

2 No escondas de mí tu rostro
en el día de mi angustia;
inclina a mí tu oído.

El día en que *te* invoque,
apresúrate a responderme,

3 porque mis días se han consumido
como humo,
y mis huesos cual tizón están quemados.

4 Mi corazón está herido y seco
como la hierba,
por lo cual me olvido de comer
mi pan.

5 Por la voz de mi gemido,
mis huesos se han pegado a mi carne.

6 Soy semejante al *a* pelícano del desierto;
soy como el búho de las soledades.

101 4a Mateo 7:22–23.

5a GEE Calumnias.

6a GEE Perfecto.

7a GEE Engañar,
engaño.

102 6a HEB al buitire, al

halcón.

- 7 Velo, y soy
como el pájaro solitario sobre el tejado.
- 8 Todo el día me afrentan mis
enemigos;
los que me escarnecen se
han conjurado contra mí.
- 9 Porque he comido cenizas a
manera de pan,
y mi bebida con llanto he
mezclado,
- 10 a causa de tu enojo y de tu
ira,
pues me has alzado y me
has arrojado.
- 11 Mis días son como sombra
que se va,
y me he secado como la
“hierba.
- 12 Mas tú, oh Jehová, permanecerás para siempre,
y tu memoria de generación
en generación.
- 13 Tú te levantarás y tendrás
“misericordia de Sion,
porque es tiempo de tener
misericordia de ella,
porque el plazo ha llegado.
- 14 Porque tus siervos aman sus
piedras,
y del polvo de ella tienen
compasión.
- 15 Entonces las naciones temerán el nombre de Jehová,
y todos los reyes de la tierra,
tu gloria,
- 16 por cuanto Jehová habrá
edificado Sion,
y en su gloria “será visto.
- 17 Habrá considerado la oración de los menesterosos,
y no habrá desechado el
ruego de ellos.
- 18 Se “escribirá esto para la generación venidera,
y el pueblo que será creado
alabará a JAH.
- 19 Porque miró desde lo alto
de su santuario;
Jehová miró desde los cielos
a la tierra,
- 20 para oír el gemido de los
presos,
para liberar a los sentenciados a muerte,
- 21 para que se declare en Sion
el nombre de Jehová,
y su alabanza en Jerusalén,
- 22 cuando los pueblos y los reinos se congreguen en uno
para servir a Jehová.
- 23 Él debilitó mis fuerzas en el camino;
acortó mis días.
- 24 Dije: Dios mío, no me llesves en la mitad de mis días;
por generación de generaciones son tus años.
- 25 Tú fundaste la “tierra en tiempos antiguos,
y los cielos son obra de tus manos.
- 26 Ellos “perecerán, mas tú permanecerás;
y todos ellos como un vestido se envejecerán;
como ropa de vestir los mudarás, y serán mudados.
- 27 Pero tú eres el mismo,
y tus años no se acabarán.
- 28 Los hijos de tus siervos habitarán *seguros*,

11a Isa. 40:6-8.

13a GEE Misericordia,
misericordioso.16a GEE Segunda venida
de Jesucristo.

18a GEE Escrituras.

25a GEE Creación, crear.

26a 2 Pe. 3:10-12.

y su ^adescendencia será establecida delante de ti.

SALMO 103

David exhorta a los santos a bendecir a Jehová por Su misericordia — Jehová es misericordioso con los que guardan Sus mandamientos.

Salmo de David.

BENDICE, alma mía, a Jehová,
y *bendiga* todo mi ser su
santo nombre.

2 Bendice, alma mía, a Jehová,
y no olvides ninguno de sus
beneficios.

3 Él es quien ^aperdona todas
tus iniquidades,
el que ^bsana todas tus do-
lencias,

4 el que ^arescata de la fosa tu
vida,
el que te corona de compa-
sión y tiernas misericor-
dias,

5 el que colma de bien tus an-
helos,
de modo que tu juventud se
renueve como el ^aáguila.

6 Jehová es el que hace justicia
y juicios a todos los opri-
midos.

7 Sus caminos dio a conocer
a Moisés,
y a los hijos de Israel, sus
obras.

8 Misericordioso y clemente
es Jehová,

lento para la ira y grande en
misericordia.

9 No contendrá para siem-
pre,
ni para siempre guardará
el enojo.

10 No ha hecho con nosotros
conforme a nuestros pe-
cados,
ni nos ha pagado conforme
a nuestras iniquidades.

11 Porque como la altura de los
cielos sobre la tierra,
así es de grandiosa su mi-
sericordia sobre los que
le temen.

12 Tan lejos como está el
oriente del occidente,
así hizo alejar de nosotros
nuestras transgresiones.

13 Como el padre ^ase compa-
dece de los hijos,
se compadece Jehová de los
que le temen,

14 porque él conoce nuestra
condición;
se acuerda de que somos
^apolvo.

15 El hombre, como la hierba
son sus días;
florece como la flor del
campo,

16 que pasa el viento por ella,
y perece,
y su lugar no la conoce más.

17 Mas la misericordia de Je-
hová es desde la eternidad
y hasta la eternidad

28a GEE Abraham — La
descendencia de
Abraham.

103 3a GEE Perdonar.

b GEE Sanar, sanidades.

4a GEE Redención,
redimido, redimir.

5a Isa. 40:28-31.

13a GEE Misericordia,
misericordioso.

14a GEE Mortal,
mortalidad.

- sobre los que le temen,
y su justicia sobre los hijos
de los hijos,
18 sobre los que guardan su
“convenio
y los que se acuerdan de sus
mandamientos para po-
nerlos por obra.
19 Jehová estableció en los cie-
los su trono,
y su reino domina sobre to-
dos.
20 Bendiced a Jehová, vosotros
sus ángeles,
poderosos en fortaleza, que
ejecutáis su palabra,
obedeciendo la voz de su
palabra.
21 Bendiced a Jehová, vosotros
todos sus ejércitos,
ministros suyos, que hacéis
su voluntad.
22 Bendiced a Jehová, vosotras
todas sus obras,
en todos los lugares de su
señorío.
Bendice, alma mía, a Je-
hová.

SALMO 104

*Jehová está vestido de gloria y
majestad — Él hace a Sus ángeles
espíritus y a las llamas de fuego
Sus ministros — Con Su cuidado
Él sustenta todas las formas de
vida — Su gloria permanece para
siempre.*

BENDICE, alma mía, a Jehová.

- Jehová, Dios mío, ¡qué
grande eres tú!
Te has vestido de gloria y de
majestad.
2 Tú eres el que se cubre de luz
como de vestidura,
que extiende “los cielos
como una cortina,
3 el que pone las vigas de
sus altos aposentos en las
aguas,
el que hace de las nubes su
carroza,
el que anda sobre las alas
del viento,
4 el que hace a “sus ángeles
espíritus
y a las llamas de fuego sus
ministros.
5 Él fundó la tierra sobre sus
cimientos;
no será jamás removida.
6 Con el abismo, como con
vestido, la cubriste;
sobre los montes estaban
“las aguas.
7 A tu reprensión huyeron;
al sonido de tu trueno se
apresuraron;
8 subieron los montes, des-
cendieron los valles,
al lugar que tú les fundaste.
9 Les pusiste límite, el cual no
traspasarán,
ni volverán a “cubrir la tie-
rra.
10 Tú eres el que envías los ma-
nantiales por los arroyos;
van entre los montes.

18a GEE Convenio.

104 2a GEE Cielo.

4a O sea, el que hace

de los vientos Sus
mensajeros.

6a Gén. 7:19.

9a Moisés 7:50–52.

GEE Diluvio en los
tiempos de Noé.

- | | |
|---|--|
| <p>11 Dan de beber a todas las bestias del campo; mitigan su sed los asnos monteses.</p> <p>12 Junto a ellos habitan las aves de los cielos; cantan entre las ramas.</p> <p>13 Él riega los montes desde sus aposentos; del fruto de sus obras se sacia la tierra.</p> <p>14 Él hace crecer la hierba para las bestias, y las plantas para el servicio del hombre, para sacar el pan de la tierra,</p> <p>15 y el vino que alegra el corazón del hombre, y el aceite que hace lucir el rostro, y el pan que sustenta el corazón del hombre.</p> <p>16 Se llenan <i>de savia</i> los árboles de Jehová, los cedros del Líbano que él plantó.</p> <p>17 Allí anidan las aves; en los cipreses <i>hace</i> su casa la cigüeña.</p> <p>18 Los montes altos son para las cabras monteses; las peñas, para madrigueras de los <i>“conejos</i>.</p> <p>19 Hizo la luna para <i>“los tiempos</i>; el sol conoce su ocaso.</p> <p>20 Pones las tinieblas, y es la noche;</p> | <p>en ella corretean todas las bestias de la selva.</p> <p>21 Los leoncillos rujen tras la presa, y buscan de Dios su comida.</p> <p>22 Sale el sol, se recogen, y se echan en sus guaridas.</p> <p>23 Sale el hombre a su labor, y a su labranza hasta la tarde.</p> <p>24 ¡Cuán numerosas son tus obras, oh Jehová! Las has hecho todas ellas con sabiduría; la tierra está llena de tus creaciones.</p> <p>25 Este es el grande y ancho mar, en donde hay seres innumerables, seres pequeños y grandes.</p> <p>26 Allí surcan las naves, y el <i>“leviatán</i> que hiciste para que jugase en él.</p> <p>27 Todos ellos esperan en ti, para que les des la comida a su tiempo.</p> <p>28 Tú les das y ellos recogen; abres tu mano y se sacian de bien.</p> <p>29 Escondes tu rostro, ellos se turban; les quitas el aliento, fenecen y vuelven a ser <i>“polvo</i>.</p> <p>30 Envías tu espíritu, son creados, y renuevas la faz de la tierra.</p> <p>31 Sea la gloria de Jehová para siempre;</p> |
|---|--|

18a *O sea*, los tejones.

19a *Es decir*, para indicar la época del mes y del año.
Gén. 1:14.

26a *Es decir*, el legendario monstruo marino que representaba las fuerzas del caos que se oponían al Creador.

Sal. 74:14;

Job 3:8.

29a GEE Muerte física.

- regocíjese Jehová en sus obras.
- 32 Él mira la tierra, y ella tiembla;
toca los montes, y humean.
- 33 A Jehová cantaré en mi vida;
a mi Dios cantaré alabanzas mientras viva.
- 34 Sea mi "meditación agradable a él;
yo me regocijaré en Jehová.
- 35 Sean consumidos de la tierra los pecadores
y los malvados dejen de ser.
Bendice, alma mía, a Jehová.
¡^aAleluya!

SALMO 105

Dad a conocer las obras de Jehová entre todos los hombres — Recordad Su convenio con Abraham y Sus tratos con Israel — No toquéis a Sus ungidos, ni hagáis mal a Sus profetas — Israel deberá guardar Sus estatutos y cumplir Sus leyes.

- ¡^aALABAD a Jehová! Invocad su nombre;
dad a conocer sus obras entre los pueblos.
- 2 ¡Cantadle, cantadle salmos!
^aHablad de todas sus maravillas.
- 3 Gloriaos en su santo nombre;
regocíjese el corazón de los que buscan a Jehová.

- 4 Buscad a Jehová y su fortaleza;
buscad siempre su rostro.
- 5 Acordaos de las maravillas que él ha hecho,
de sus prodigios y de los juicios de su boca,
- 6 oh vosotros, descendencia de Abraham, su siervo,
hijos de Jacob, sus escogidos.
- 7 Él es Jehová nuestro Dios;
en toda la tierra están sus juicios.
- 8 Se acordó para siempre de su convenio,
de la palabra que mandó para mil generaciones,
9 el cual "concertó con Abraham,
y de su juramento a Isaac.
- 10 Y lo estableció a Jacob como estatuto,
a Israel como "convenio sempiterno,
11 diciendo: A ti te daré la "tierra de Canaán,
como parte de vuestra heredad.
- 12 Cuando eran pocos hombres en número, sí, muy pocos,
y extranjeros en ella,
- 13 y andaban de nación en nación,
de un reino a otro pueblo,
- 14 no consintió que hombre alguno los agraviase,

34a GEE Meditar.

35a *Es decir*, ¡Alabad a Jehová!

105 1a GEE Acción de gracias, agradecido,

agradecimiento.

2a DyC 19:37.

9a GEE Abraham, convenio de (convenio

abrahámico).

10a GEE Nuevo y sempiterno convenio.

11a GEE Tierra prometida.

- y por causa de ellos castigó a reyes.
- 15 No toquéis, *dijo*, a mis ^aungidos, ni hagáis mal a mis ^bprofetas.
- 16 Y trajo hambre sobre la tierra, y quebrantó todo sustento de pan.
- 17 Envío a un hombre delante de ellos, a ^aJosé, que fue vendido como esclavo.
- 18 Afligieron sus pies con grilletes; en hierro le pusieron.
- 19 Hasta la hora en que llegó su palabra, la palabra de Jehová le probó.
- 20 Envío el ^arey y le soltó; el señor de los pueblos le dejó ir libre.
- 21 Lo puso como señor de su casa, y como gobernador de todas sus posesiones,
- 22 para sujetar a sus príncipes como él quisiese, y hacer sabios a sus ancianos.
- 23 Después entró Israel en ^aEgipto, y Jacob fue extranjero en la tierra de ^bCam.
- 24 Y ^amultiplicó su pueblo en gran manera, y lo hizo más fuerte que sus enemigos.
- 25 ^aCambió el corazón de ellos para que aborreciesen a su pueblo, para que actuasen astutamente contra sus siervos.
- 26 Envío a su siervo Moisés, y a Aarón, al cual escogió.
- 27 Puso en ellos las palabras de sus señales, y sus prodigios en la tierra de Cam.
- 28 Echó tinieblas e hizo oscuridad, y no fueron rebeldes a su palabra.
- 29 Convirtió sus aguas en ^asangre, y mató sus peces.
- 30 Hizo pulular ^aranas en su tierra, *hasta* en las cámaras de sus reyes.
- 31 Habló, y vinieron enjambres de moscas y ^apiojos en todo su territorio.
- 32 Les dio ^agranizo por lluvia, y llamas de fuego en su tierra.
- 33 Destruyó sus viñas y sus higueras, y quebró los árboles de su territorio.
- 34 Habló, y vinieron ^alangostas y pulgón sin número;
- 35 y se comieron toda la hierba de su país, y devoraron el fruto de su tierra.

15a DyC 121:16.

b 2 Ne. 26:3-5.

17a GEE José hijo de Jacob.

20a Gén. 41:14-40.

23a GEE Egipto.

b GEE Cam.

24a Éx. 1:7.

25a Éx. 1:8-10.

29a Éx. 7:20-21.

30a Éx. 8:6.

31a Éx. 8:16-17.

32a Éx. 9:23-24.

34a Éx. 10:4-6.

- 36 Hirió de muerte a todos los
 "primogénitos en su tierra,
 las primicias de todo su vigor.
- 37 Y ^alos sacó con ^bplata y oro;
 y no hubo entre sus tribus
 quien tropezara.
- 38 Egipto se alegró de que sa-
 lieran,
 porque su terror había caído
 sobre ellos.
- 39 Extendió una "nube por cu-
 bierta,
 y fuego para alumbrar la
 noche.
- 40 Pidieron, e hizo venir "co-
 dornices;
 y los sació con pan del cielo.
- 41 Abrió la peña, y fluyeron
 aguas;
 corrieron por los "sequeda-
 les como un río.
- 42 Porque se acordó de su santa
 "palabra
 dada a Abraham, su siervo.
- 43 Y sacó a su "pueblo con
 gozo,
 con júbilo, a sus escogidos.
- 44 Y les dio las tierras de las
 naciones;
 y los frutos de las labores
 de las naciones hereda-
 ron,
- 45 para que guardasen sus es-
 tatutos
 y observasen sus leyes.
 ¡Aleluya!

SALMO 106

*Alabad a Jehová por Su misericordia
 y obras poderosas — Israel se rebeló
 e hizo iniquidad — Moisés interce-
 dió por Israel ante Jehová — Israel
 fue esparcido y muerto por adorar
 dioses falsos.*

¡^aALELUYA!

- Alabad a Jehová, porque él
 es bueno,
 porque para siempre es su
 misericordia.
- 2 ¿Quién expresará las "obras
 poderosas de Jehová?
 ¿Quién contará sus alaban-
 zas?
- 3 Bienaventurados los que
 guardan el juicio,
 los que hacen justicia en
 todo tiempo.
- 4 Acuérdate de mí, oh Jehová,
 según *tu* benevolencia
 para con tu pueblo;
 visítame con tu salvación,
- 5 para que yo vea el bien de
 tus escogidos,
 para que me regocije en la
 alegría de tu nación
 y me gloríe con tu heredad.
- 6 Hemos "pecado como nues-
 tros padres;
 hemos hecho iniquidad; he-
 mos cometido impiedad.
- 7 Nuestros padres en Egipto
 no entendieron tus mara-
 villas;
 no se acordaron de la

36a Éx. 12:29-30.

37a *Es decir*, a Israel.

b Éx. 12:35.

39a Éx. 13:21.

40a Éx. 16:12-13.

41a *O sea*, la tierra seca,

el desierto.

42a GEE Abraham,
 convenio de
 (convenio
 abrahámico).

43a GEE Abraham — La

descendencia de
 Abraham.

106 1a HEB ¡Alabad a
 Jehová!

2a Jacob 4:8.

6a Dan. 9:5-6.

- multitud de tus misericordias,
 sino que se rebelaron junto al mar, el "mar Rojo.
 8 Pero los salvó por amor de su "nombre,
 para dar a conocer su poder.
 9 Y reprendió al "mar Rojo, y se secó;
 y los hizo ir por el abismo como por un desierto.
 10 Y los salvó de manos del enemigo,
 y los rescató de manos del adversario.
 11 Y las "aguas cubrieron a sus enemigos;
 no quedó ni uno de ellos.
 12 Entonces creyeron sus palabras,
 y cantaron su alabanza.
 13 Bien pronto olvidaron sus obras;
 no esperaron su consejo.
 14 Se entregaron a un deseo desenfrenado en el desierto,
 y tentaron a Dios en el yermo.
 15 Y él les dio lo que pidieron,
 pero envió flaqueza en sus almas.
 16 Tuvieron envidia de Moisés en el campamento,
 y de Aarón, el santo de Jehová.
 17 Se "abrió la tierra y tragó a Datán,
 y cubrió al grupo de Abiram.
 18 Y se encendió "fuego contra su grupo;
- la llama consumió a los malvados.
 19 Hicieron un becerro en Horeb,
 y adoraron una "imagen de fundición.
 20 Así cambiaron su gloria por la imagen de un toro que come hierba.
 21 Olvidaron a Dios, su Salvador,
 que había hecho grandes cosas en Egipto,
 22 maravillas en la tierra de Cam,
 cosas formidables junto al mar Rojo.
 23 Y dijo que los habría destruido
 de no haberse interpuesto Moisés, su escogido, en la brecha delante de él,
 a fin de apartar su ira para que no *los* destruyese.
 24 Sin embargo, aborrecieron la tierra deseable;
 "no creyeron en su palabra,
 25 sino que "murmuraron en sus tiendas,
 y no escucharon la voz de Jehová.
 26 Por tanto, él alzó su mano contra ellos,
 para derribarlos en el desierto,
 27 y abatir a sus descendientes entre las naciones,
 y dispersarlos por las tierras.

7a HEB mar de juncos.

8a Éx. 9:16.

GEE Jehová.

9a Éx. 14:21-22;

Alma 36:28;

Hel. 8:11.

11a Éx. 14:28.

17a Núm. 16:25-26, 30-34.

18a Núm. 16:35.

19a Éx. 32:4.

24a GEE Incredulidad.

25a GEE Murmurar.

- 28 Se unieron asimismo a "Baal-peor
y ^bcomieron de lo sacrificado a los muertos.
- 29 Y provocaron la ira de Dios con sus obras,
y se desató la mortandad entre ellos.
- 30 Entonces se levantó "Fines y ejecutó juicio,
y se detuvo la plaga.
- 31 Y le fue contado por justicia, de generación en generación para siempre.
- 32 También le causaron enojo en las aguas de Meriba,
y le fue mal a Moisés por causa de ellos,
- 33 porque hicieron que se amargase su espíritu,
y habló precipitadamente con sus labios.
- 34 "No destruyeron a los pueblos como Jehová les había mandado,
sino que se "mezclaron con las naciones,
y aprendieron sus obras
- 36 y sirvieron a sus "ídolos, los cuales les fueron por tropezizo.
- 37 Y sacrificaron a sus hijos y a sus hijas a los demonios,
38 y derramaron sangre inocente,
la sangre de sus hijos y de sus hijas,
que sacrificaron a los ídolos de Canaán;
- y la tierra fue contaminada con sangre.
- 39 Se contaminaron así con sus obras,
y se prostituyeron con sus hechos.
- 40 Se encendió, por tanto, la ira de Jehová sobre su pueblo,
y aborreció su heredad.
- 41 Y los entregó en manos de las naciones,
y los que los aborrecían se enseñorearon de ellos.
- 42 Y sus "enemigos los oprimieron,
y fueron subyugados bajo su mano.
- 43 Muchas veces los libró,
mas ellos fueron rebeldes en su propio consejo,
y fueron humillados por su iniquidad.
- 44 Él, con todo, miraba cuando estaban en angustia
y oía su clamor;
- 45 y se acordaba de su "convenio con ellos,
y tenía compasión conforme a sus muchas misericordias.
- 46 Asimismo, hizo que tuviesen misericordia de ellos todos los que los tenían cautivos.
- 47 Sálvanos, oh Jehová, Dios nuestro,
y recógenos de entre las naciones,
para que alabemos tu santo nombre,

28a GEE Idolatría.
b Éx. 34:15;
1 Cor. 10:27-28.
30a Núm. 25:7-8.

34a Jue. 1:21, 27-36.
35a Jue. 3:5-7.
36a GEE Apostasía.
42a Lev. 26:32-33.

45a 1 Ne. 19:15.
GEE Convenio.

para que nos gloriemos en
tus alabanzas.

- 48 Bendito sea Jehová, Dios de
Israel,
de eternidad en eternidad;
y diga todo el pueblo:
Amén.
¡Aleluya!

SALMO 107

*El pueblo de Israel alabará y dará
gracias a Jehová cuando sean reco-
gidos y redimidos — ¡Oh, que los
hombres alaben a Jehová! — Las
bendiciones de Jehová abundan en
la vida de los hombres.*

- ALABAD a Jehová, porque él es
bueno,
porque para siempre es su
misericordia.
- 2 Díganlo los redimidos de
Jehová,
los que ha “redimido del po-
der del adversario,
- 3 y los ha congregado de las
tierras,
del oriente y del occidente,
del norte y del sur.
- 4 “Anduvieron errantes por
el desierto, por el camino
yermo,
sin hallar ciudad donde ha-
bitar.
- 5 Hambrientos y sedientos,
su alma desfallecía en ellos.
- 6 Cuando clamaron a Jehová
en su “angustia,
él los libró de sus aflicciones.

- 7 Y los dirigió por el camino
recto,
para que llegaran a una ciu-
dad habitada.
- 8 Alaben la misericordia de
Jehová
y sus maravillas para con
los hijos de los hombres.
- 9 Porque sacia al alma menes-
terosa,
y llena de bien al alma ham-
brienta.
- 10 Algunos moraban en “ti-
nieblas y sombra de
muerte,
aprisionados en aflicción y
en hierros,
- 11 por cuanto fueron “rebeldes
a las palabras de Jehová,
y aborrecieron el consejo del
Altísimo.
- 12 Por lo que él subyugó sus
corazones con el trabajo;
tropezaron, y no hubo quien
los ayudase.
- 13 Después que clamaron a Je-
hová en su angustia,
los libró de sus aflicciones.
- 14 Los sacó de las tinieblas y
de la “sombra de muerte,
y rompió sus cadenas.
- 15 ¡Alaben la misericordia de
Jehová
y sus maravillas para con
los hijos de los hombres!
- 16 Porque rompió las puertas
de bronce,
y destrozó los cerrojos de
hierro.

107 2a GEE Redención,
redimido, redimir.
4a 1 Ne. 17:1, 4;
Jacob 1:7.

6a GEE Adversidad.
10a GEE Tinieblas
espirituales.
11a GEE Rebelión.

14a Lucas 1:76-79.
GEE Muerte
espiritual.

- 17 Los insensatos, a causa del camino de su rebelión y a causa de sus maldades, fueron afligidos.
- 18 Su alma aborreció toda comida, y llegaron hasta las puertas de la muerte.
- 19 Mas clamaron a Jehová en su angustia, y él los salvó de sus aflicciones.
- 20 Envió su palabra, y los sanó y los libró de la fosa.
- 21 ¡Alaben la misericordia de Jehová y sus maravillas para con los hijos de los hombres!
- 22 Y ofrezcan sacrificios de alabanza, y declaren sus obras con júbilo.
- 23 Los que descienden al mar en naves, y comercian en las muchas aguas,
- 24 ellos ven las obras de Jehová y sus maravillas en las profundidades.
- 25 Él habla y hace levantar el viento tempestuoso, el cual levanta sus olas.
- 26 Suben a los cielos; descienden a las profundidades; sus almas se derriten por el mal.
- 27 "Tiemblan y titubean como ebrios, y toda su sabiduría se desvanece.
- 28 Pero claman a Jehová en su angustia, y él los libra de sus aflicciones.
- 29 "Cambia la tempestad en sosiego, y se apaciguan sus olas.
- 30 Entonces se alegran, porque se calmaron, y él los guía al puerto que deseaban.
- 31 ¡Alaben la misericordia de Jehová y sus maravillas para con los hijos de los hombres!
- 32 Exáltelo en la "congregación del pueblo, y alábenlo en la reunión de los ancianos.
- 33 Él convierte los ríos en desierto, los manantiales de las aguas en "sequedales,
- 34 la tierra fructífera en salinas, por la maldad de los que la habitan.
- 35 Convierte el "desierto en estanques de aguas y la tierra seca en manantiales.
- 36 Y allí hace habitar a los hambrientos, y establecen ciudad en donde habitar;
- 37 y siembran campos, y plantan viñas y rinden abundante fruto.
- 38 Y los bendice, y se multiplican en gran manera; y no disminuye su ganado.

27a 2 Ne. 28:14-17.

29a Mateo 8:24-27.

32a GEE Iglesia de

Jesucristo.

33a *O sea*, en tierra seca, en desierto.

35a Isa. 32:15-18;

35:1-2.

- 39 Y luego son disminuidos y abatidos
a causa de tiranía, de males
y de congajas.
- 40 Él derrama desprecio sobre los príncipes,
y los hace andar errantes en un yermo sin camino;
- 41 y levanta al pobre de la miseria,
y hace *multiplicar* a las familias como rebaños.
- 42 Lo verán los rectos y se regocijarán,
y toda maldad cerrará su boca.
- 43 Quien sea "sabio y guarde estas cosas,
entenderá las misericordias de Jehová.

SALMO 108

David alaba y exalta a Dios — Judá es el legislador de Jehová.

Cántico. Salmo de David.

- MI corazón está dispuesto, oh Dios;
"cantaré y entonaré salmos, aun con mi gloria.
- 2 ¡Despertaos, salterio y arpa! Despertaré al alba.
- 3 Te alabaré, oh Jehová, entre los pueblos;
a ti cantaré salmos entre las naciones.
- 4 Porque más grande que los cielos es tu misericordia,

- y hasta los cielos *llega* tu verdad.
- 5 Exaltado seas, oh Dios, sobre los cielos;
y sobre toda la tierra, tu gloria.
- 6 Para que sean "librados tus ^bamados,
salva con tu diestra y respóndeme.
- 7 Dios ha hablado en su santuario: Yo me regocijaré,
repartiré a Siquem y mediré el valle de Sucot.
- 8 Mío es Galaad, mío es Manasés,
y Efraín es la fortaleza de mi cabeza;
Judá es mi legislador.
- 9 Moab es la vasija para lavarme;
sobre Edom echaré mi calzado;
me regocijaré sobre Filistea.
- 10 ¿Quién me guiará a la ciudad fortificada?
¿Quién me guiará hasta Edom?
- 11 ¿No serás tú, oh Dios, que nos habías rechazado,
y que ya no sales, oh Dios, con nuestros ejércitos?
- 12 Danos socorro contra el enemigo,
porque vana es la ayuda de los hombres.
- 13 Con Dios haremos proezas,
y él hollará a nuestros enemigos.

43a GEE Sabiduría.

108 1a GEE Cantar.

6a GEE Libertador.

b Es decir, tu amado

pueblo.

SALMO 109

David habla de las maldiciones que el malvado y el engañador merecen — Suplica en oración que sus adversarios sean confundidos.

Al músico principal. Salmo de David.

- OH Dios de mi alabanza, no permanezcas callado,
 2 porque la boca del ^amalvado y la boca del engañador se han abierto contra mí; han hablado de mí con lengua ^bmentirosa,
 3 y con palabras de odio me han rodeado, y han peleado contra mí sin causa.
 4 ^aEn pago de mi amor me han sido adversarios, mas yo oraba.
 5 Y han puesto contra mí mal por bien y ^aodio por mi amor.
 6 Pon a un malvado sobre él, y ^aSatanás esté a su diestra.
 7 Cuando fuere ^ajuzado, salga culpable, y su oración sea para pecado.
 8 Sean sus días pocos; tome otro su ^aoficio.
 9 Sean sus hijos huérfanos y su mujer viuda.
 10 Y anden sus hijos vagabundos y mendiguen, buscando *su pan lejos* de sus desolados hogares.

- 11 Apodérese el acreedor de todo lo que tiene, y extraños saqueen el fruto de su trabajo.
 12 No tenga quien le haga misericordia, ni haya quien tenga compasión de sus huérfanos.
 13 Su ^aposteridad sea talada; en la segunda generación sea ^bborrado su nombre.
 14 Sea recordada ante Jehová la maldad de sus padres, y el pecado de su madre no sea borrado.
 15 Estén siempre delante de Jehová, y él quite de la tierra su recuerdo.
 16 Por cuanto no se acordó de hacer misericordia, y persiguió al hombre ^aaflicto y menesteroso y al quebrantado de corazón, para matarlo,
 17 y amó la maldición, que esta caiga sobre él; y como no quiso la bendición, que esta se aleje de él.
 18 Y se vistió de maldición como si fuera su vestimenta, y entró como agua en sus entrañas y como aceite en sus huesos.
 19 Séale como vestido con que se cubra

109 2a GEE Inicuo, iniquidad.
 b GEE Mentiras.
 4a TJS Sal. 109:4 Y, a pesar de mi amor, me han sido adversarios; con

todo, perseveraré en la oración por ellos.
 5a 1 Juan 3:13-17.
 GEE Odio, aborrecimiento.
 6a HEB adversario, acusador.

7a GEE Jesucristo — Es juez; Juicio, juzgar.
 8a Hech. 1:16-26.
 13a DyC 121:11-14.
 b Alma 5:57.
 16a Alma 5:54-56.

- y en lugar de cinto con que se ciña siempre.
- 20 Sea este el pago de parte de Jehová para mis adversarios
y para los que hablan mal contra mi alma.
- 21 Y tú, Jehová, Señor mío, haz bien conmigo por amor de tu nombre;
líbrame, porque tu misericordia es buena.
- 22 Porque yo estoy afligido y necesitado,
y mi corazón está herido dentro de mí.
- 23 Me voy como la sombra cuando se alarga;
soy sacudido como langosta.
- 24 Mis rodillas están debilitadas a causa del ayuno,
y mi carne desfallece por falta de gordura.
- 25 Yo he sido para ellos objeto de oprobio;
me miraban y meneaban su cabeza.
- 26 Ayúdame, oh Jehová, Dios mío;
sálvame conforme a tu misericordia.
- 27 Y sepan que esta es tu mano,
y que tú, oh Jehová, has hecho esto.
- 28 Maldigan ellos, pero bendice tú;
cuando se levanten, sean avergonzados, pero regocíjese tu siervo.

- 29 Sean vestidos de "ignominia mis adversarios,
y sean cubiertos de su vergüenza como con un manto.
- 30 Yo alabaré a Jehová en gran manera con mi boca,
y en medio de muchos le alabaré.
- 31 Porque él se pondrá a la diestra del "pobre,
para librar su alma de los que le juzgan.

SALMO 110

Salmo mesiánico de David — Cristo se sentará a la diestra del Padre — Será sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec.

Salmo de David.

- "JEHOVÁ dijo a mi ^bSeñor:
Siéntate a mi ^cdiestra,
hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.
- 2 Jehová enviará desde Sion la "vara de tu poder;
domina en medio de tus enemigos.
- 3 Tu pueblo *se ofrecerá* de buena voluntad en el día de tu poder,
en la hermosura de la santidad;
desde el nacimiento de la aurora,
tú tienes el rocío de tu juventud.

29a GEE Culpa.

31a GEE Pobres.

110 1a Mar. 12:36;

Lucas 20:42–44.

GEE Señor.

b Hech. 2:34–36.

c Heb. 1:1–3, 13.

2a Isa. 11:1; 53:1–3;

DyC 113:3–4.

- 4 ^aJuró Jehová y no se ^barrepentirá;
Tú eres ^csacerdote para siempre según el orden de ^dMelquisedec.
- 5 El Señor está a tu diestra; quebrantará a los reyes en el día de su furor.
- 6 Juzgará entre las naciones;
las llenará de cadáveres; quebrantará a los jefes en muchas tierras.
- 7 Del arroyo beberá en el camino,
por lo cual levantará la cabeza.

SALMO 111

Jehová es clemente y misericordioso — Santo y temible es Su nombre — El principio de la sabiduría es el temor a Jehová.

¡ALELUYA!

- Alabaré a Jehová con todo el corazón en el concilio y congregación de los ^arectos.
- 2 Grandes son las obras de Jehová,
buscadas por todos los que en ellas se deleitan.
- 3 Honra y majestad son su obra,
y su justicia permanece para siempre.
- 4 Ha hecho memorables sus maravillas;

clemente y misericordioso es Jehová.

- 5 Ha dado alimento a los que le temen;
para siempre se acordará de su convenio.
- 6 Ha manifestado el poder de sus obras a su pueblo,
dándole la heredad de las naciones.
- 7 Las obras de sus manos son verdad y justicia;
fieles son todos sus preceptos,
- 8 afirmados para siempre jamás,
hechos en verdad y en rectitud.
- 9 Redención ha enviado a su pueblo;
para siempre ha mandado su convenio;
^asanto y temible es su nombre.
- 10 El principio de la ^asabiduría es el temor a Jehová;
buen ^bentendimiento tienen aquellos que ponen esto por obra;
su loor permanece para siempre.

SALMO 112

Bienaventurado el hombre que teme a Jehová — Se tendrá al justo en memoria eterna.

¡ALELUYA!

Bienaventurado el hombre que teme a Jehová,

4a GEE Juramento.

b HEB retractará,
cambiará de parecer.

c GEE Sumo sacerdote.

d GEE Sacerdocio de Melquisedec.

111 1a GEE Rectitud, recto.

9a GEE Reverencia.

10a GEE Sabiduría.

b GEE Entender,
entendimiento.

- que en sus mandamientos
se deleita en gran manera.
- 2 Su "descendencia será poderosa en la tierra;
la generación de los rectos
será bendita.
- 3 Bienes y "riquezas *habrá* en
su casa,
y su justicia permanece para
siempre.
- 4 Resplandeció en las tinieblas
"luz para los rectos;
es clemente, y misericor-
dioso y justo.
- 5 El hombre bueno muestra
misericordia y presta;
gobierna sus cosas con jui-
cio.
- 6 Por lo cual no resbalará ja-
más;
en memoria eterna se tendrá
al justo.
- 7 De malas nuevas no tendrá
temor;
su corazón está firme, con-
fiado en Jehová.
- 8 Afirmado está su corazón;
no temerá,
hasta que vea en sus enemi-
gos *su deseo*.
- 9 Ha repartido, ha dado a los
"pobres;
su justicia permanece para
siempre;
su ^bpoderío será enaltecido
en gloria.
- 10 Lo verá el malvado y se irri-
tará;

rechinará los dientes y se
consumirá;
perecerá el deseo de los mal-
vados.

SALMO 113

*Bendito sea el nombre de Jehová —
¿Quién como Jehová nuestro
Dios?*

¡ALELUYA!

- ¡Alabad, siervos de Je-
hová,
alabad el nombre de Je-
hová!
- 2 Sea el nombre de Jehová
bendito
desde ahora y para siempre.
- 3 Desde el nacimiento del sol
hasta donde se pone,
sea alabado el nombre de
Jehová.
- 4 Excelso sobre todas las na-
ciones es Jehová,
y sobre los cielos su glo-
ria.
- 5 ¿Quién como Jehová nuestro
Dios,
que mora en las alturas,
que "se humilla para mirar
lo que hay en el cielo y en la
tierra?
- 7 Él "levanta del polvo al po-
bre
y al menesteroso alza del
muladar,
8 para hacerlos sentar con los
príncipes,

112 2a DyC 104:33.

3a GEE Riquezas —
Las riquezas de la
eternidad.

4a GEE Luz, luz de Cristo.

9a GEE Limosna.

b HEB cuerno, símbolo
de poder.

113 6a GEE Humildad,
humilde, humillar
(afligir).

7a DyC 104:16.

con los príncipes de su pueblo.

- 9 Él hace habitar en familia a la estéril,
gozosa de ser ^amadre de hijos.
¡Aleluya!

SALMO 114

El Señor gobierna el mar y la tierra para bendición de Su pueblo.

- CUANDO salió Israel de ^aEgipto,
la casa de Jacob, de entre un pueblo de lengua extraña,
2 Judá fue su santuario,
e Israel su señorío.
3 El ^amar lo vio y huyó;
el ^bJordán se volvió atrás.
4 Los montes saltaron como carneros,
los collados como corderitos.
5 ¿Qué tuviste, oh mar, que huiste?
¿Y tú, oh Jordán, que te volviste atrás?
6 Oh montes, ¿por qué saltasteis como carneros,
y vosotros, collados, como corderitos?
7 Ante la presencia del Señor tiembla la tierra,
ante la presencia del Dios de Jacob,
8 quien convirtió la peña en estanque de aguas
y en fuente de ^aaguas la roca.

SALMO 115

*Nuestro Dios está en los cielos —
Los ídolos son dioses falsos —
Confíad en Jehová.*

- No a nosotros, oh Jehová, no a nosotros,
sino a tu nombre da gloria,
por tu misericordia, por tu verdad.
2 ¿Por qué han de decir las naciones:
¿Dónde está ahora su Dios?
3 ¡Nuestro Dios está en los cielos!
Ha hecho todo lo que quería.
4 Los ídolos de ellos son plata y oro,
obra de manos de hombres.
5 Tienen boca, mas no hablan;
tienen ojos, mas no ven;
6 oídos tienen, mas no oyen;
tienen narices, mas no huelen;
7 manos tienen, mas no palpan;
tienen pies, mas no andan,
ni hablan con su garganta.
8 Los que los hacen llegan a ser como ellos,
y cualquiera que ^aen ellos confía.
9 ¡Oh Israel, confía en Jehová!
Él es su ayuda y su escudo.
10 ¡Oh casa de Aarón, confía en Jehová!
Él es su ayuda y su escudo.

9a GEE Madre.

114 1a GEE Egipto; Éxodo.

3a GEE Mar Rojo.

b GEE Jordán, río.

8a Éx. 17:6.

115 8a GEE Idolatría.

- 11 Los que teméis a Jehová,
¡confiad en Jehová!
Él es su ayuda y su escudo.
- 12 Jehová se ha acordado de
nosotros; nos bendecirá;
benedicirá a la casa de Israel;
benedicirá a la casa de Aa-
rón.
- 13 Bendicirá a los que temen a
Jehová,
a pequeños y a grandes.
- 14 *“Aumentará Jehová bendi-
ción sobre vosotros,
sobre vosotros y sobre vues-
tros hijos.*
- 15 Benditos sois vosotros de
Jehová,
que hizo los cielos y la tie-
rra.
- 16 Los cielos son los cielos de
Jehová,
pero ha dado la tierra a los
hijos de los hombres.
- 17 No alabarán los muertos a
JAH,
ni los que descienden al si-
lencio;
- 18 mas nosotros bendeciremos
a JAH
desde ahora para siempre.
¡Aleluya!

SALMO 116

*Jehová es clemente y justo — Ante
los ojos de Jehová la muerte de Sus
santos es estimada.*

*“AMO a Jehová, pues ha oído
mi voz y mis súplicas.*

- 2 Porque ha inclinado a mí su
oído,
*le invocaré, por tanto, en to-
dos mis días.*
- 3 Me rodearon los lazos de la
muerte;
me encontraron las *“angus-
tias del ^bSeol;*
angustia y dolor encontré.
- 4 Entonces invoqué el nombre
de Jehová, *diciendo:*
Libra ahora, oh Jehová, mi
alma.
- 5 Clemente es Jehová y justo;
sí, misericordioso es nues-
tro Dios.
- 6 Jehová guarda a los *“senci-
llos;*
estaba yo postrado, y me
salvó.
- 7 Vuelve, oh alma mía, a tu
reposo,
porque Jehová te ha hecho
bien.
- 8 Pues tú has *“librado mi alma
de la muerte,
mis ojos de lágrimas
y mis pies de tropezar.*
- 9 Andaré delante de Jehová
en la tierra de los vivien-
tes.
- 10 Creí; por tanto, hablé,
estando afligido en gran
manera.
- 11 Y dije en mi apresuramiento:
Todo hombre es mentiroso.
- 12 *¿Qué “daré a Jehová
por todos sus beneficios
para conmigo?*

14a DyC 132:30-31.

116 1a DyC 59:5.

3a Alma 12:11-14;
DyC 19:15-17.

b HEB mundo o morada
de los muertos,
sepulcro, infierno.
GEE Condenación,

condenar; Infierno.

6a DyC 1:23.

8a GEE Libertador.

12a GEE Adorar; Ofrenda.

- 13 Tomaré la copa de la salvación
e invocaré el nombre de Jehová.
- 14 Ahora cumpliré mis votos a Jehová
delante de todo su pueblo.
- 15 Estimada ante los ojos de Jehová es
la "muerte de sus santos.
- 16 Oh Jehová, yo soy tu "siervo,
siervo tuyo soy, hijo de tu sierva;
tú has roto mis cadenas.
- 17 Te ofreceré sacrificio de "alabanza
e invocaré el nombre de Jehová.
- 18 A Jehová cumpliré ahora mis votos
delante de todo su pueblo,
- 19 en los atrios de la "casa de Jehová,
en medio de ti, oh Jerusalén.
¡Aleluya!

SALMO 117

Alabad a Jehová por Su misericordia y verdad.

- ¡ALABAD a Jehová, naciones todas!
¡Pueblos todos, alabadle!
- 2 Porque ha engrandecido sobre nosotros su misericordia,

y la "verdad de Jehová es para siempre.
¡Aleluya!

SALMO 118

Salmo mesiánico — Diga todo Israel de Jehová: Su misericordia es para siempre — La Piedra que desecharon los edificadores ha venido a ser la cabeza del ángulo — Bendito el que viene en el nombre de Jehová.

- ALABAD a Jehová, porque él es bueno;
porque para siempre es su "misericordia.
- 2 Diga ahora Israel
que para siempre es su misericordia.
- 3 Diga ahora la casa de Aarón
que para siempre es su misericordia.
- 4 Digan ahora los que temen a Jehová
que para siempre es su misericordia.
- 5 Desde la angustia invoqué a JAH;
y me respondió JAH, poniéndome en un lugar espacioso.
- 6 Jehová está conmigo; "no temeré.
¿Qué puede hacerme el hombre?
- 7 Jehová está conmigo entre los que me ayudan;

15a GEE Muerte física.

16a GEE Servicio.

17a GEE Acción de gracias, agradecido, agradecimiento;

Oración.

19a GEE Templo, Casa del Señor.

117 2a GEE Verdad.

118 1a GEE Misericordia,

misericordioso.

6a GEE Temor — Temor al hombre.

- por tanto, yo veré *mi* ^adeseo en los que me aborrecen.
- 8 Mejor es "confiar en Jehová que confiar en el hombre.
- 9 Mejor es confiar en Jehová que confiar en príncipes.
- 10 Todas las naciones me rodearon;
mas en el nombre de Jehová yo las destruiré.
- 11 Me rodearon, sí, me rodearon;
mas en el nombre de Jehová yo las destruiré.
- 12 Me rodearon como abejas; fueron apagadas como fuego de espinos; en el nombre de Jehová yo las destruiré.
- 13 Me empujaste con violencia para que cayese, pero me ayudó Jehová.
- 14 Mi fortaleza y mi cántico es JAH,
y él es mi "salvación.
- 15 Voz de júbilo y de salvación hay en las tiendas de los justos;
la diestra de Jehová hace proezas.
- 16 La diestra de Jehová es exaltada;
la diestra de Jehová hace proezas.
- 17 No moriré, sino que viviré y contaré las obras de JAH.
- 18 Me castigó severamente JAH,
mas no me entregó a la muerte.
- 19 Abrídmelas puertas de la justicia;
entraré por ellas y alabaré a JAH.
- 20 Esta es la puerta de Jehová; por ella entrarán los justos.
- 21 Te alabaré porque me has respondido
y has sido mi salvación.
- 22 La "piedra que desecharon los edificadores
ha venido a ser la ^bcabeza del ángulo.
- 23 Obra de Jehová es esto;
es maravillosa a nuestros ojos.
- 24 Este es el día que hizo Jehová;
nos "regocijaremos y nos alegraremos en él.
- 25 Oh Jehová, sálvanos ahora, te ruego;
oh Jehová, te ruego que nos hagas prosperar ahora.
- 26 ¡"Bendito el que viene en nombre de Jehová!
Desde la casa de Jehová os hemos bendecido.
- 27 Jehová es Dios y nos ha dado luz.
Atad con cuerdas el sacrificio festivo a los cuernos del altar.
- 28 Mi Dios eres tú, y a ti te alabaré;
Dios mío, a ti te exaltaré.
- 29 Alabad a Jehová, porque él es bueno;
porque para siempre es su misericordia.

7a O sea, el juicio que se ha ejecutado.

8a GEE Confianza, confiar.

14a GEE Salvación.

22a GEE Piedra del ángulo; Roca.

b GEE Jesucristo.

24a GEE Gozo.

26a Mateo 23:39.

SALMO 119^a

X ALEF

Bienaventurados los que guardan los mandamientos.

- BIENAVENTURADOS los íntegros de camino,
los que ^aandan en la ley de Jehová.
- 2 Bienaventurados los que guardan sus ^atestimonios
y con todo el corazón le buscan,
- 3 pues no hacen iniquidad, sino que andan en sus caminos.
- 4 Tú has mandado que se guarden ^adiligentemente tus preceptos.
- 5 ¡Ojalá fuesen dirigidos mis caminos
para observar tus ^aestatutos!
- 6 Entonces no sería yo avergonzado
cuando observara todos tus mandamientos.
- 7 Te alabaré con rectitud de corazón
cuando aprenda tus justos juicios.
- 8 Tus estatutos guardaré;
no me abandones nunca.

B BET

Meditad en los preceptos y en los caminos de Jehová.

- 9 ¿Con qué ^alimpiaré el joven su camino?
Con guardar tu palabra.
- 10 Con todo mi ^acorazón te he buscado;
no dejes que me desvíe de tus mandamientos.
- 11 En mi corazón he guardado tus palabras
para no pecar contra ti.
- 12 ¡Bendito tú, oh Jehová!
enséñame tus estatutos.
- 13 Con mis labios he contado todos los juicios de tu boca.
- 14 Me he gozado en el camino de tus testimonios
más que de toda riqueza.
- 15 En tus preceptos ^ameditaré y consideraré tus caminos.
- 16 Me deleitaré en tus estatutos;
no me olvidaré de tus palabras.

J GUÍMEL

Oh Jehová, abre nuestros ojos, para contemplar las maravillas de Tu ley.

- 17 Haz bien a tu siervo, para que viva
y guarde tu palabra.

119^{Ea} Salmo acróstico. Está dividido en 22 estrofas, según el número de las letras del alfabeto hebreo. En el texto hebreo, cada uno de los ocho versículos

que componen una estrofa comienza con el sonido de la letra que titula la estrofa.
1a GEE Andar, andar con Dios.
2a *Es decir*, sus

mandamientos.
4a GEE Diligencia.
5a DyC 119:6; 124:39; 136:2.
9a GEE Pureza, puro.
10a GEE Corazón.
15a GEE Meditar.

- 18 "Abre mis ojos, y *miraré* las maravillas de tu ley.
 19 "Forastero soy yo en la tierra;
 no escondas de mí tus mandamientos.
 20 Quebrantada está mi alma de desear tus juicios en todo tiempo.
 21 Reprendiste a los soberbios, los malditos,
 que se desvían de tus mandamientos.
 22 Aparta de mí el oprobio y el menosprecio,
 porque tus testimonios he guardado.
 23 Príncipes también se sentaron y hablaron contra mí,
mas tu siervo meditaba en tus estatutos.
 24 Pues tus testimonios son mis deleites
 y mis consejeros.

† DÁLET

Oh Jehová, concédenos Tu ley y haznos entender Tus preceptos.

- 25 Al polvo está pegada mi alma;
 "vivifícame según tu palabra.
 26 Mis caminos he declarado, y tú me has respondido;
 enséñame tus estatutos.
 27 Hazme "entender el camino de tus preceptos,

- y ^bhablaré de tus maravillas.
 28 Se deshace mi alma de pensar;
 susténtame según tu palabra.
 29 Aparta de mí el camino de la "mentira,
 y en tu misericordia concédeme tu ley.
 30 He escogido el camino de la verdad;
 he puesto tus juicios *delante de mí*.
 31 Me he apegado a tus testimonios;
 oh Jehová, no me avergüences.
 32 Por el camino de tus mandamientos correré
 cuando ensanches mi "corazón.

† HE

Oh Jehová, enséñanos Tus estatutos, Tu ley y Tus mandamientos.

- 33 "Enséñame, oh Jehová, el camino de tus estatutos,
 y lo guardaré hasta el fin.
 34 Dame "entendimiento, y guardaré tu ley
 y la observaré de todo corazón.
 35 Guíame por la senda de tus mandamientos,
 porque en ella me deleito.
 36 Inclina mi corazón a tus testimonios

18a GEE Ojo(s).

19a HEB peregrino; es decir, que no es de este mundo.

25a DyC 88:49-50.

GEE Vivificar.

27a GEE Entender, entendimiento.

b También meditar.

29a GEE Mentiras.

32a *Es decir*, mi entendimiento.

33a GEE Enseñar.

34a GEE Entender, entendimiento.

y no a la ^aavaricia.

37 Aparta mis ojos para que no vean la ^avanidad; vivifícame en tu camino.

38 Confirma tu palabra a tu siervo que te teme.

39 Quita de mí el oprobio que temo, porque buenos son tus juicios.

40 He aquí, yo he anhelado tus preceptos; vivifícame en tu justicia.

† VAU

Oh Jehová, danos misericordia, verdad y salvación.

41 Y venga a mí tu misericordia, oh Jehová; tu salvación, conforme a tu dicho.

42 Y daré respuesta a quien me afrenta, porque en tu palabra he confiado.

43 Y no quites de mi boca en ningún tiempo la palabra de verdad, porque en tus juicios espero.

44 Y guardaré tu ^aley siempre, para siempre jamás.

45 Y andaré ^aen libertad, porque busqué tus preceptos.

46 ^aHablaré de tus testimonios delante de los reyes y no me ^bavergonzaré.

47 Y me deleitaré en tus mandamientos, los cuales he amado.

48 Alzaré asimismo mis manos a tus mandamientos, que amo, y meditaré en tus estatutos.

† ZAIN

Los estatutos y juicios de Jehová nos consuelan durante nuestro peregrinaje.

49 Acuérdate de la palabra *dada* a tu siervo, en la cual me has hecho ^aesperar.

50 Esta es mi consuelo en mi ^aaflicción, porque tu palabra me ha vivificado.

51 Los soberbios se han burlado mucho de mí, *mas* no me he apartado de tu ley.

52 Me acordé, oh Jehová, de tus juicios antiguos, y me consolé.

53 Ardiente indignación se apoderó de mí, a causa de los inicuos que abandonan tu ley.

54 Cánticos han sido para mí tus estatutos en la ^acasa de mi peregrinar.

55 Me he ^aacordado por la noche de tu nombre, oh Jehová, y he guardado tu ley.

36a GEE Codiciar.

37a GEE Vanidad, vano.

44a GEE Ley.

45a GEE Libertad, libre.

46a GEE Obra misional.

b Rom. 1:16-17.

49a GEE Esperanza.

50a GEE Adversidad.

54a *Es decir*, los días de mi vida.

55a Mos. 5:11-13.

56 Esto he tenido,
porque he guardado tus pre-
ceptos.

π JET

*Haced de los fieles nuestros
compañeros.*

57 Tú eres mi "porción, oh Je-
hová;
he dicho que guardaré tus
palabras.

58 Tu presencia he suplicado
de todo corazón;
ten misericordia de mí se-
gún tu palabra.

59 Consideré mis caminos
y volví mis pies a tus testi-
monios.

60 Me apresuré y no me tardé
en guardar tus mandamien-
tos.

61 Los lazos de los malvados
me han rodeado,
mas no me he olvidado de
tu ley.

62 A medianoche me levantaré
a alabarte
por tus justos "juicios.

63 Compañero soy yo de todos
los que te temen
y de los que guardan tus
preceptos.

64 De tu "misericordia, oh Je-
hová, está llena la tierra;
enséñame tus estatutos.

υ TET

Oh Jehová, enséñanos Tus estatutos.

65 Bien has hecho con tu siervo,
oh Jehová, conforme a tu
palabra.

66 Enséñame buen juicio y co-
nocimiento,
porque tus mandamientos
he creído.

67 Antes que fuera yo "afligido,
descarriado andaba;
mas ahora guardo tu pala-
bra.

68 Bueno eres tú, y bienhechor;
enséñame tus estatutos.

69 Contra mí forjaron mentira
los soberbios,
mas yo guardaré de todo co-
razón tus preceptos.

70 El corazón de ellos se ha
vuelto insensible como
grasa,
mas yo en tu ley me he de-
leitado.

71 Bueno me es haber sido afli-
gido,
para que aprenda tus esta-
tutos.

72 Mejor me es la ley de tu
boca
que "millares de oro y plata.

ʔ YOD

*Oh Jehová, vengan sobre nosotros
Tus tiernas misericordias.*

73 Tus manos me hicieron y me
formaron;
dame entendimiento y
aprenderé tus manda-
mientos.

57a Sal. 16:5.

62a GEE Juicio, juzgar.

64a GEE Misericordia,

misericordioso.

67a GEE Castigar, castigo.

72a Es decir, miles de

piezas de.

- 74 Los que te temen me verán
y se alegrarán,
porque en tu palabra he es-
perado.
- 75 Yo sé, oh Jehová, que tus
juicios son justos,
y que conforme a tu fide-
lidad me has afligido.
- 76 Sea ahora tu misericordia
para consolarme,
conforme a lo que has dicho
a tu siervo.
- 77 Vengan a mí tus misericor-
dias para que yo viva,
porque tu ley es mi deleite.
- 78 Sean avergonzados los so-
berbios,
porque sin causa me han
calumniado;
pero yo meditaré en tus pre-
ceptos.
- 79 Vuélvanse a mí los que te
“temen
y conocen tus testimonios.
- 80 Sea mi corazón íntegro en
tus estatutos,
para que no sea yo avergon-
zado.

▷ CAF

*Todos los mandamientos de Jehová
son fidedignos.*

- 81 “Desfallece mi alma por tu
salvación,
mas espero en tu palabra.
- 82 Desfallecen mis ojos por tu
palabra,

diciendo: ¿Cuándo me con-
solarás?

- 83 Aunque estoy como “odre
en el humo,
no he olvidado tus estatutos.
- 84 ¿Cuántos son los “días de tu
siervo?
¿Cuándo harás ^bjuicio con-
tra los que me persi-
guen?
- 85 Los soberbios me han ca-
vado “fosas,
mas no proceden según tu
ley.
- 86 Todos tus mandamientos
son fidedignos.
Con falsedad me persiguen;
ayúdame.
- 87 Casi han terminado con-
migo en la tierra,
mas yo no he abandonado
tus preceptos.
- 88 Vivifícame conforme a tu
misericordia,
y guardaré el testimonio de
tu boca.

↳ LÁMED

*Oh Jehová, sálvanos, porque hemos
buscado Tus preceptos.*

- 89 Para siempre, oh Jehová,
“permanece tu ^bpalabra en
los cielos.
- 90 De generación en genera-
ción es tu fidelidad;
tú estableciste la tierra, y
esta permanece.

79a *O sea*, te obedecen,
reverencian o
veneran.

81a Sal. 84:2.

83a *O sea*, cuero de animal

cosido que sirve
para contener
agua.

84a *Es decir*, la aflicción.

b DyC 121:1-6.

85a *Es decir*, trampas.
1 Ne. 14:3;
Alma 10:15-18.

89a Moisés 4:30.

b DyC 1:38.

- 91 Por tus juicios permanecen hasta hoy, porque todos son tus siervos.
- 92 Si tu ley no hubiese sido mi deleite, ya en mi aflicción hubiera perecido.
- 93 Nunca jamás me olvidaré de tus preceptos, porque con ellos me has "vivificado.
- 94 Tuyo soy yo; sálvame, porque he buscado tus preceptos.
- 95 Los malvados me han esperado para destruirme, *mas* yo consideraré tus testimonios.
- 96 A toda perfección he visto fin; amplio sobremanera es tu mandamiento.

⌕ MEM

La ley de Jehová y Sus testimonios deben ser nuestra meditación todo el día.

- 97 ¡Cuánto amo yo tu ley! Todo el día es ella mi meditación.
- 98 Me has hecho más sabio que mis enemigos mediante tus mandamientos, porque siempre están conmigo.
- 99 Tengo más entendimiento que todos mis maestros, porque tus testimonios son mi meditación.

- 100 Más que los viejos he entendido, porque he guardado tus preceptos.
- 101 De todo mal camino he refrenado mis pies, para guardar tu palabra.
- 102 No me he apartado de tus juicios, porque tú me enseñaste.
- 103 ¡Cuán dulces son a mi paladar tus palabras!, más que la miel a mi boca.
- 104 De tus preceptos adquiero inteligencia; por tanto, he aborrecido todo camino de mentira.

⌕ NUN

La palabra de Jehová es lámpara a nuestros pies.

- 105 "Lámpara es a mis pies tu ^bpalabra, y ^cluz a mi camino.
- 106 Juré y ratifiqué que guardaré tus justos juicios.
- 107 Afligido estoy en gran manera; vivifícame, oh Jehová, conforme a tu palabra.
- 108 Te ruego, oh Jehová, que te sean agradables las "ofrendas voluntarias de mi boca; y que me enseñes tus juicios.
- 109 De continuo está mi "vida en mis manos,

93a GEE Inspiración, inspirar.

105a GEE Luz, luz de

Cristo.

b GEE Palabra de Dios.

c GEE Revelación.

108a Heb. 13:15.

109a Jue. 12:1-3.

GEE Albedrío.

- mas no me he olvidado de tu ley.
- 110 Me tendieron trampa los malvados, pero yo no me desvié de tus preceptos.
- 111 Por heredad he tomado tus testimonios para siempre, porque son el gozo de mi corazón.
- 112 Mi corazón he inclinado a poner por obra tus estatutos de continuo, hasta el fin.

☩ SÁMEC

Apártate de los malhechores y guarda los mandamientos de Dios.

- 113 Aborrezco a los de doble ánimo, pero amo tu ley.
- 114 Mi escondedero y mi escudo eres tú; en tu palabra he esperado.
- 115 Apartaos de mí, malhechores, pues yo guardaré los mandamientos de mi Dios.
- 116 Susténtame conforme a tu palabra, y viviré; y no permitas que me avergüence de mi esperanza.
- 117 Sostenme, y seré salvo; y yo siempre tendré en cuenta tus estatutos.
- 118 Has hollado a todos los que se desvían de tus estatutos,

porque su astucia es falsedad.

- 119 Como "escoria hiciste desechar a todos los malvados de la tierra; por tanto, yo he amado tus testimonios.
- 120 Mi carne se estremece por temor de ti, y de tus juicios tengo miedo.

☩ AYIN

Oh Jehová, somos Tus siervos; danos entendimiento.

- 121 Juicio y justicia he hecho; no me abandones a mis opresores.
- 122 Sé fiador de tu siervo para bien; no me opriman los soberbios.
- 123 Mis ojos desfallecen por tu salvación y por la palabra de tu justicia.
- 124 Haz con tu siervo según tu misericordia, y enséñame tus estatutos.
- 125 Tu siervo soy yo; dame entendimiento para conocer tus testimonios.
- 126 Tiempo es de actuar, oh Jehová, porque han quebrantado tu ley.
- 127 Por eso he amado tus mandamientos más que el oro, y más que el oro refinado.

128 Por eso estimo rectos todos
tus preceptos;
aborrezco todo camino de
falsedad.

Ⲇ PE

Los testimonios de Jehová son maravillosos.

129 Maravillosos son tus testi-
monios,
por eso, los guarda mi
alma.

130 La exposición de tus pala-
bras da ^aluz;
hace entender a los inge-
nuos.

131 Mi boca abrí y suspiré,
porque anhelaba tus man-
damientos.

132 Mírame y ^aten misericordia
de mí,
como acostumbras con los
que aman tu nombre.

133 ^aAfirma mis pasos con tu
palabra,
y ninguna iniquidad se en-
señoree de mí.

134 Líbrame de la opresión de
los hombres,
y guardaré tus preceptos.

135 Haz que tu rostro resplan-
dezca sobre tu siervo,
y enséñame tus estatutos.

136 Ríos de agua descendieron
de mis ojos,
porque no guardaban tu
ley.

Ⲉ TSADE

La ley de Jehová es la verdad.

137 Justo eres tú, oh Jehová,
y rectos tus juicios.

138 Tus testimonios, *que* has
mandado,
son rectos y muy fieles.

139 Mi celo me ha consu-
mido,
porque mis enemigos se
olvidaron de tus pala-
bras.

140 Sumamente pura es tu pa-
labra,
y la ama tu siervo.

141 Pequeño soy yo y despre-
ciado,
mas no me he olvidado de
tus preceptos.

142 Tu justicia es justicia eterna,
y tu ley es la ^averdad.

143 Aflicción y angustia se han
apoderado de mí,
mas tus mandamientos son
mis deleites.

144 Justicia eterna son tus tes-
timonios;
dame entendimiento, y vi-
viré.

Ⲇ COF

*Oh Jehová, oye la voz de Tus siervos
conforme a Tu misericordia.*

145 Clamé con todo mi corazón;
respóndeme, oh Jehová,
y guardaré tus estatutos.

146 A ti clamé; sálvame,
y guardaré tus testimo-
nios.

147 Me ^aanticipé al alba y
clamé;
esperé en tu palabra.

130a GEE Inspiración,
inspirar.

132a GEE Misericordia,

misericordioso.

133a GEE Andar, andar
con Dios.

142a GEE Verdad.

147a HEB me levanté antes
del amanecer.

- 148 Se "anticiparon mis ojos a las vigili-
as de la noche,
para meditar en tu palabra.
149 Oye mi voz conforme a tu
misericordia;
oh Jehová, vivifícame con-
forme a tu juicio.
150 Se acercan los que siguen
la maldad;
lejos están de tu ley.
151 "Cercano estás tú, oh
Jehová,
y todos tus mandamientos
son verdad.
152 Desde hace mucho he
sabido de tus testimo-
nios,
que para siempre los has
establecido.

ר RESH

*Muchas son Tus tiernas misericor-
dias, oh Jehová.*

- 153 Mira mi aflicción y lí-
brame,
porque de tu ley no me he
olvidado.
154 "Aboga mi causa y redí-
meme;
^bvivifícame conforme a tu
palabra.
155 Lejos está de los malvados
la salvación,
porque no buscan tus es-
tatutos.
156 Muchas son tus tiernas mi-
sericordias, oh Jehová;
vivifícame conforme a tus
juicios.

- 157 Muchos son mis perseguido-
res y mis enemigos,
mas de tus testimonios no
me he apartado.
158 Veía a los transgresores y
me "repugnaba,
porque no guardaban tu
palabra.
159 Mira, oh Jehová, cuánto
amo tus preceptos;
vivifícame conforme a tu
misericordia.
160 La suma de tu palabra es
verdad,
y eternos son todos tus jus-
tos juicios.

ש SIN

*Aquellos que aman la ley de Jehová
tienen paz.*

- 161 Príncipes me han perse-
guido sin causa,
mas mi corazón teme tu
"palabra.
162 Me regocijo en tu palabra
como el que halla un gran
botín.
163 La mentira aborrezco y abo-
mino;
tu ley amo.
164 Siete veces al día te alabo
a causa de tus justos jui-
cios.
165 Mucha "paz tienen los que
aman tu ley,
y no hay para ellos tro-
piezo.
166 Tu salvación he esperado,
oh Jehová,

148a HEB mis ojos estaban
abiertos antes de.

151a DyC 88:63.

154a GEE Abogado.

^b GEE Vivificar.

158a Alma 8:14-15.

161a GEE Palabra de Dios.

165a GEE Paz — La paz

de Dios para los
obedientes.

y tus mandamientos he
puesto por obra.

167 Mi alma ha guardado tus
testimonios,

y los amo en gran manera.

168 He guardado tus preceptos
y tus testimonios,
porque todos mis "caminos
están delante de ti.

Ⲛ TAU

*Todos los mandamientos de Jehová
son justos.*

169 Llegue mi clamor delante
de ti, oh Jehová;
dame entendimiento con-
forme a tu palabra.

170 Llegue mi oración delante
de ti;
líbrame conforme a tu di-
cho.

171 Rebosen mis labios de ala-
banza,
porque me enseñas tus es-
tatutos.

172 Hablará mi lengua tu pala-
bra,
porque todos tus manda-
mientos son justos.

173 Socórrame tu mano,
porque tus preceptos he
escogido.

174 He anhelado tu salvación,
oh Jehová,
y tu ley es mi deleite.

175 Viva mi alma y te alabe,
y tus juicios me ayuden.

176 Yo anduve errante como

"oveja extraviada; busca
a tu siervo,
porque no me olvido de tus
mandamientos.

SALMO 120

*Clamad a Jehová en los momentos
de angustia.*

Cántico de "ascenso gradual.

A JEHOVÁ clamé estando en an-
gustia,
y él me respondió.

2 Libra mi alma, oh Jehová,
del labio mentiroso,
de la "lengua engañosa.

3 ¿Qué se te dará o qué se te
añadirá,
oh lengua engañosa?

4 Agudas saetas de va-
liente,
con brasas de enebro.

5 ¡Ay de mí, que peregrino en
Mesec
y habito entre las tiendas
de Cedar!

6 Mucho tiempo ha morado
mi alma
con los que aborrecen la
paz.

7 Yo soy "pacífico,
mas ellos, apenas hablo, *me*
hacen la guerra.

SALMO 121

*La ayuda viene de Jehová — Jehová
guarda a Israel.*

168a Mos. 14:6.
176a GEE Apostasía.
120Ea Del hebreo *ha
ma'aloth*: "subir" o
"ascender". Este

título designa a los
Sal. 120-134, que
probablemente eran
cantados por los
fieles que "subían"

o "ascendían" a
Jerusalén al ir al
templo.
2a GEE Engañar, engaño.
7a GEE Pacificador.

Cántico de "ascenso gradual.

- ALZARÉ mis "ojos a los montes.
¿De dónde vendrá mi socorro?
- 2 Mi "socorro *viene* de Jehová,
que hizo los cielos y la tierra.
- 3 No dejará que resbale tu pie;
no se adormecerá "el que te guarda.
- 4 He aquí, no se adormecerá
ni dormirá
el que guarda a Israel.
- 5 Jehová es tu "guardador;
Jehová es tu ^bsombra a tu
mano derecha.
- 6 El "sol no te herirá de día,
ni la luna de noche.
- 7 Jehová te "guardará de todo
mal;
él guardará tu alma.
- 8 Jehová guardará tu salida y
tu entrada
desde ahora y para siempre.

SALMO 122

*David dice: Id a la casa de Jehová —
Alabad a Jehová.*

Cántico de "ascenso gradual. De David.

- Yo me alegré con los que me
decían:
Vayamos a la "casa de Je-
hová.
- 2 Nuestros pies están

dentro de tus puertas, oh
Jerusalén.

- 3 Jerusalén, que ha sido edi-
ficada
como una ciudad que está
bien unida entre sí.
- 4 Allá subieron las tribus, las
tribus de JAH,
conforme al testimonio a Is-
rael,
para alabar el nombre de
Jehová.
- 5 Porque allá están los tronos
del juicio,
los tronos de la casa de Da-
vid.
- 6 Pedid por la "paz de Jerusa-
lén;
sean ^bprosperados los que
te aman.
- 7 Haya paz dentro de tus mu-
ros
y serenidad en tus palacios.
- 8 Por mis hermanos y mis
compañeros
diré ahora: La paz sea con-
tigo.
- 9 A causa de la casa de Jehová
nuestro Dios,
buscaré tu bien.

SALMO 123

*Alzad vuestros ojos a Jehová y supli-
cad Su misericordia.*

Cántico de "ascenso gradual.

121 *Ea* Véase la nota
Sal. 120 E a.

1a GEE Ojo(s).

2a GEE Libertador.

3a GEE Buen Pastor;
Jesucristo.

5a *O sea*, guarda, atalaya.

b Sal. 91:1.

6a Isa. 49:10.

7a GEE Salvación.

122 *Ea* Véase la nota
Sal. 120 E a.

1a GEE Templo, Casa
del Señor.

6a GEE Paz.

b Alma 37:13.

123 *Ea* Véase la nota
Sal. 120 E a.

- A TI que habitas en los cielos,
alzo mis "ojos.
- 2 He aquí, como los ojos de los siervos *miran* la mano de sus señores,
y como los ojos de la sierva, la mano de su señora,
así nuestros ojos *miran* a Jehová, nuestro Dios,
hasta que tenga "misericordia de nosotros.
- 3 Ten misericordia de nosotros, oh Jehová, ten misericordia de nosotros,
porque estamos hastiados del menosprecio.
- 4 Hastiada sobremanera está nuestra alma del escarnio de los que están en holgura,
y del menosprecio de los soberbios.

SALMO 124

David dice: El socorro de Israel está en el nombre de Jehová.

Cántico de "ascenso gradual.

- DE no haber estado Jehová por nosotros,
diga ahora Israel,
- 2 de no haber estado Jehová por nosotros
cuando se levantaron contra nosotros los hombres,
- 3 vivos nos habrían tragado entonces,

- cuando se encendió su furor contra nosotros.
- 4 Entonces nos habrían inundado las aguas;
sobre nuestra alma hubiera pasado el torrente;
- 5 hubieran entonces pasado sobre nuestra alma las impetuosas aguas.
- 6 ¡Bendito sea Jehová,
que no nos dio como presa a los dientes de ellos!
- 7 Nuestra alma ha escapado cual ave del lazo de los cazadores;
se rompió el lazo, y escapamos nosotros.
- 8 Nuestro socorro está en el nombre de Jehová,
que hizo el cielo y la tierra.

SALMO 125

Bienaventurados los que confían en Jehová — La paz será sobre Israel.

Cántico de "ascenso gradual.

- Los que "confían en Jehová son como el monte Sion,
que no se mueve, sino que ^bpermanece para siempre.
- 2 Como Jerusalén tiene montes alrededor de ella,
así Jehová está alrededor de su pueblo,
desde ahora y para siempre.
- 3 Porque no reposará la vara de la impiedad

1a GEE Ojo(s).

2a GEE Misericordia, misericordioso.

124Ea Véase la nota

Sal. 120 E a.

125Ea Véase la nota
Sal. 120 E a.

1a GEE Confianza,

confiar.

b 1 Juan 2:17.

- sobre la heredad de los justos,
no sea que extiendan los justos sus manos a la iniquidad.
- 4 Haz bien, oh Jehová, a los buenos
y a los que son rectos en sus corazones.
- 5 Mas a los que se apartan tras sus perversidades,
Jehová los llevará con los que hacen iniquidad.
¡Paz sea sobre Israel!

SALMO 126

Jehová ha hecho grandes cosas por Su pueblo Israel.

Cántico de "ascenso gradual.

- CUANDO Jehová hizo volver de la cautividad a Sion,
éramos como los que sueñan.
- 2 Entonces nuestra boca se llenó de risa
y nuestra lengua de alabanza;
entonces decían entre las naciones:
Grandes cosas ^aha hecho Jehová con estos.
- 3 Grandes cosas ha hecho Jehová con nosotros;
estamos alegres.
- 4 Haznos volver de nuestra cautividad, oh Jehová,
como los arroyos del sur.

- 5 Los que siembran con lágrimas,
con "regocijo segarán.
- 6 El que va llorando y lleva la alforja de la "semilla
volverá con regocijo, trayendo sus ^bgavillas.

SALMO 127

Los hijos son herencia de Jehová.

Cántico de "ascenso gradual. Para Salomón.

- SI Jehová no edifica la casa,
en vano trabajan los que la edifican;
si Jehová no guarda la ciudad,
en vano vela la guardia.
- 2 Por demás es que os levantéis de madrugada
y vayáis tarde a reposar,
que comáis pan de dolores,
porque a su amado dará
Dios el sueño.
- 3 He aquí, herencia de Jehová
son los "hijos;
cosa de estima el fruto del vientre.
- 4 Como saetas en manos del valiente,
así son los hijos *tenidos* en la juventud.
- 5 Bienaventurado el hombre
que ha llenado su aljaba de ellos;
no será avergonzado
cuando hable con los enemigos en la puerta.

126 *Ea* Véase la nota Sal. 120 *E a*.
2a Lucas 1:49–54.
5a GEE Gozo.

6a DyC 75:2–5.
b DyC 18:15–16.
127 *Ea* Véase la nota Sal. 120 *E a*.

3a GEE Control de la natalidad;
Familia.

SALMO 128

Bienaventurados los que temen a Jehová y andan en Sus caminos.

Cántico de ^aascenso gradual.

- BIENAVENTURADO todo aquel que ^ateme a Jehová, que ^banda en sus caminos.
- 2 El trabajo de tus manos comerás; bienaventurado serás, y te irá bien.
- 3 Tu esposa será como una vid fructífera a los lados de tu casa; tus hijos, como renuevos de olivo alrededor de tu mesa.
- 4 He aquí que así será bendecido el hombre que teme a Jehová.
- 5 Jehová te bendiga desde ^aSion, y veas el bien de Jerusalén todos los días de tu vida.
- 6 Y veas a los hijos de tus hijos.
¡La ^apaz sea sobre Israel!

SALMO 129

Jehová es justo — Sean avergonzados los que aborrecen a Sion.

Cántico de ^aascenso gradual.

- MUCHO me han angustiado desde mi juventud,

- diga ahora Israel;
- 2 mucho me han angustiado desde mi juventud, mas no ^aprevalecieron contra mí.
- 3 Sobre mis espaldas araron los aradores; hicieron largos surcos.
- 4 Jehová es justo; cortó las cuerdas de los malvados.
- 5 Sean avergonzados y vueltos atrás todos los que aborrecen a Sion.
- 6 Sean como la hierba de los tejados, que se seca antes de crecer, de la cual no llena el segador su mano ni sus brazos ^ael que hace gavillas.
- 8 Ni dicen los que pasan: La bendición de Jehová sea sobre vosotros; os bendecimos en el nombre de Jehová.

SALMO 130

Oh Señor, oye nuestras oraciones, perdona la iniquidad y redime a Israel.

Cántico de ^aascenso gradual.

- DESDE las ^aprofundidades, oh Jehová, a ti he clamado.
- 2 Señor, oye mi voz;

128^{Ea} Véase la nota Sal. 120 E a.

1^a GEE Temor — Temor de Dios.

^b GEE Andar, andar con Dios.

5^a GEE Sion.

6^a GEE Paz.

129^{Ea} Véase la nota Sal. 120 E a.

2^a 2 Cor. 4:8-10; DyC 6:34.

7^a HEB el que cosecha.

130^{Ea} Véase la nota Sal. 120 E a.

1^a Sal. 69:2, 14-15; 2 Ne. 4:18-20; DyC 121:1-8.

- estén atentos tus oídos
a la voz de mis súplicas.
- 3 JAH, si miras las iniquidades,
¿quién, oh Señor, podrá permanecer?
- 4 Pero en ti hay “perdón,
para que seas temido.
- 5 “Espero yo en Jehová; espera
mi alma;
en su palabra tengo esperanza.
- 6 Mi alma *espera* al Señor,
más que los centinelas a la mañana,
más que los vigilantes a la mañana.
- 7 Espere Israel en Jehová,
porque en Jehová hay misericordia
y abundante “redención con él.
- 8 Y él redimirá a Israel
de todos sus pecados.

SALMO 131

David dice: Espera, oh Israel, en Jehová para siempre.

Cántico de “ascenso gradual. De David.

OH Jehová, no se ha “envane-
cido mi corazón, ni mis
ojos se han enaltecido,
ni he andado en *pos de* gran-
dezas
ni en *pos de* cosas demasiado
sublimes para mí.

- 2 En verdad me he comporta-
do y he acallado mi
alma
como un niño destetado de
su madre;
como un niño destetado está
mi alma.
- 3 Espera, oh Israel, en Je-
hová
desde ahora y para siem-
pre.

SALMO 132

Salmo mesiánico — Del fruto de los lomos de David, Jehová pondrá a Uno sobre Su trono — Jehová bendecirá a Sion y Sus santos darán voces de júbilo.

Cántico de “ascenso gradual.

- ACUÉRDATE, oh Jehová, de Da-
vid
y de toda su aflicción,
- 2 de como juró él a Jehová
y “prometió al ^bFuerte de
Jacob:
- 3 No entraré en la “morada de
mi casa
ni subiré sobre el lecho de
mi descanso;
- 4 no daré el sueño a mis ojos
ni a mis párpados adorme-
cimiento,
- 5 hasta que halle lugar para
Jehová,
“moradas para el Fuerte de
Jacob.

4a GEE Perdonar.

5a HEB tiene esperanza
en.

7a GEE Redención,
redimido, redimir.

131Ea Véase la nota

Sal. 120 E a.

1a GEE Mansedumbre,
manso.

132Ea Véase la nota
Sal. 120 E a.

2a GEE Juramento.

b GEE Jehová.

3a HEB la tienda o
tabernáculo de
mi casa.

5a 1 Cró. 22:7-11.

- 6 He aquí, en Efrata oímos de ella;
la hallamos en los campos del bosque.
- 7 Entraremos en sus moradas;
nos postraremos ante el estrado de sus pies.
- 8 Levántate, oh Jehová, *ven* al lugar de tu reposo,
tú y el arca de tu poder.
- 9 Vístanse tus ^asacerdotes de ^bjusticia
y canten de júbilo tus santos.
- 10 Por amor a David, tu siervo,
no vuelvas de tu unguido el rostro.
- 11 En verdad ha jurado Jehová a David,
y no se retractará de ello:
Del ^afruto de tu cuerpo pondré sobre tu ^btrono.
- 12 Si tus ^ahijos guardan mi ^bconvenio
y mi ^ctestimonio que yo les enseñaré,
sus hijos también se sentarán sobre tu trono para siempre.
- 13 Porque Jehová ha escogido a ^aSion;
la ha anhelado como habitación para sí.
- 14 Este es mi lugar de reposo para siempre;
aquí habitaré, porque lo he anhelado.
- 15 Bendeciré abundantemente su provisión;
a sus ^apobres saciaré de pan.
- 16 Asimismo ^avestiré a sus sacerdotes de salvación,
y sus santos darán voces de júbilo.
- 17 Allí haré retoñar el ^apoder de David;
he dispuesto lámpara para mi unguido.
- 18 A sus enemigos vestiré de vergüenza,
mas sobre él florecerá su corona.

SALMO 133

David dice: ¡Es agradable que los hermanos habiten juntos en unidad!

Cántico de ^aascenso gradual. De David.

- ¡MIRAD cuán bueno y cuán agradable es
que los ^ahermanos habiten juntos en ^bunidad!
- 2 Es como el buen óleo sobre la cabeza,

9a GEE Sacerdocio.

b GEE Rectitud, recto.

11a Lucas 1:31-32.

b GEE Jesucristo — El reinado milenar de Cristo.

12a GEE Hijo(s).

b GEE Convenio.

c *Es decir*, mis estatutos.

GEE Ley.

13a GEE Sion.

15a GEE Pobres.

16a Isa. 61:10.

GEE Poder.

17a HEB cuerno, símbolo de poder. Aquí hace referencia a la posteridad, la simiente de David,

es decir, al Mesías.

GEE Jesucristo — Profecías acerca de la vida y la muerte de Jesucristo.

133Ea Véase la nota Sal. 120 E a.

1a GEE Hermano(s), hermana(s).

b GEE Unidad.

- el cual desciende sobre la
barba,
la barba de Aarón,
y baja hasta el “borde de sus
vestiduras;
3 como el rocío del “Hermón,
que desciende sobre los
montes de Sion,
porque allí ^bmandó Jehová
bendición,
la vida eterna.

SALMO 134

Benedicid a Jehová y Él os bendecirá.

Cántico de “ascenso gradual.

- MIRAD, bendicid a Jehová,
vosotros todos los siervos
de Jehová,
los que en la casa de Jehová
estáis por las “noches.
2 Alzad vuestras “manos al
santuario
y bendicid a Jehová.
3 Desde Sion te bendiga Je-
hová,
quien ha hecho los cielos y
la tierra.

SALMO 135

*Alabad y bendicid a Jehová — Je-
hová es mayor que todos los dio-
ses; los ídolos no ven, ni oyen ni
hablan.*

¡ALELUYA! Alabad el nombre de
Jehová;

- alabadle, siervos de Jehová,
2 los que estáis en la casa de
Jehová,
en los atrios de la casa de
nuestro Dios.
3 Alabad a JAH, porque Je-
hová es bueno;
cantad alabanzas a su nom-
bre, porque es agradable.
4 Porque JAH ha “escogido a
Jacob para sí,
y a Israel como su ^btesoro
singular.
5 Porque yo sé que Jehová es
grande,
y el Señor nuestro, mayor
que todos los dioses.
6 Todo lo que ha querido Je-
hová, lo ha hecho,
en los cielos y en la tierra,
en los mares y en todos
los abismos.
7 Él hace subir las nubes de
los extremos de la tierra;
él hace los relámpagos para
la lluvia;
él saca de sus depósitos los
vientos.
8 Él es quien hizo morir a los
primogénitos de Egipto,
desde el hombre hasta la
bestia.
9 Envió señales y prodigios en
medio de ti, oh Egipto,
sobre Faraón y sobre todos
sus siervos.
10 Destruyó a muchas naciones
y mató a reyes poderosos:

2a O sea, el cuello.

3a Es decir, un monte
situado en el norte de
Palestina.

b DyC 14:7.

134Ea Véase la nota Sal.
120 E a.

1a 1 Cró. 9:33.

2a Sal. 63:2–4.

135 4a GEE Elección;
Elegidos.

b Éx. 19:5; 1 Pe. 2:9.

- 11 a Sehón, rey amorreo,
y a Og, rey de Basán,
y a todos los reinos de Canaán.
- 12 Y dio la tierra de ellos en heredad,
en heredad a Israel, su pueblo.
- 13 Oh Jehová, eterno es tu nombre;
tu memoria, oh Jehová, de generación en generación.
- 14 Porque juzgará Jehová a su pueblo
y se compadecerá de sus siervos.
- 15 Los “ídolos de las naciones son de plata y de oro,
obra de manos de hombres.
- 16 Tienen boca, y no hablan;
tienen ojos, y no ven;
- 17 tienen oídos, y no oyen;
tampoco hay aliento en sus bocas.
- 18 Semejantes a ellos son los que los hacen,
y todos los que en ellos confían.
- 19 Casa de Israel, ¡benedicid a Jehová!
Casa de Aarón, ¡benedicid a Jehová!
- 20 Casa de Leví, ¡benedicid a Jehová!
Los que teméis a Jehová,
¡benedicid a Jehová!
- 21 Desde Sion sea bendecido Jehová,
que mora en Jerusalén.
¡Aleluya!

SALMO 136

Alabad a Dios por todas las cosas, porque Su misericordia es para siempre.

- “ALABAD a Jehová, porque él es bueno,
porque para siempre es su misericordia.
- 2 Alabad al Dios de los dioses,
porque para siempre es su misericordia.
- 3 Alabad al Señor de señores,
porque para siempre es su misericordia;
- 4 al único que hace grandes maravillas,
porque para siempre es su misericordia;
- 5 al que hizo los cielos con entendimiento,
porque para siempre es su misericordia;
- 6 al que extendió la “tierra sobre las aguas,
porque para siempre es su misericordia;
- 7 al que hizo los grandes luminaires,
porque para siempre es su misericordia:
- 8 el sol para que señorease el día,
porque para siempre es su misericordia;
- 9 la luna y las estrellas para que señoreasen la noche,
porque para siempre es su misericordia;

- 10 al que hirió a Egipto en sus primogénitos,
porque para siempre es su misericordia;
- 11 y sacó a ^aIsrael de en medio de ellos,
porque para siempre es su misericordia,
- 12 con ^amano fuerte y brazo extendido,
porque para siempre es su misericordia;
- 13 al que dividió el mar Rojo en partes,
porque para siempre es su misericordia;
- 14 e hizo pasar a Israel por en medio de él,
porque para siempre es su misericordia;
- 15 y ^aarrojó a Faraón y a su ejército en el mar Rojo,
porque para siempre es su misericordia;
- 16 al que condujo a su pueblo por el desierto,
porque para siempre es su misericordia;
- 17 al que hirió a grandes reyes,
porque para siempre es su misericordia;
- 18 y quitó la vida a reyes poderosos,
porque para siempre es su misericordia;
- 19 a Sehón, rey amorreo,
porque para siempre es su misericordia;
- 20 y a Og, rey de Basán,
porque para siempre es su misericordia;
- 21 y dio la tierra de ellos en heredad,
porque para siempre es su misericordia;
- 22 en heredad a Israel, su siervo,
porque para siempre es su misericordia.
- 23 Él es el que en nuestro abatimiento se acordó de nosotros,
porque para siempre es su misericordia;
- 24 y nos rescató de nuestros enemigos,
porque para siempre es su misericordia.
- 25 Él da ^aalimento a ^btoda carne,
porque para siempre es su misericordia.
- 26 Alabad al Dios de los cielos,
porque para siempre es su misericordia.

SALMO 137

Mientras estuvieron en cautiverio, los judíos lloraron junto a los ríos de Babilonia — A causa del dolor, no podían soportar cantar los cánticos de Sion.

JUNTO a los ríos de Babilonia,
allí nos sentábamos y aun
llorábamos,
acordándonos de Sion.

11a GEE Éxodo.
12a Deut. 4:33–35;
DyC 76:3;

84:119.
15a Hel. 8:11–13.
25a DyC 104:15–18;

Moisés 2:28–30.
b *Es decir*, a toda criatura.

- 2 Sobre los sauces, en medio de ella,
colgábamos nuestras arpas.
- 3 Y los que allí nos habían llevado cautivos nos pedían un cántico,
y los que nos habían desolado *nos pedían* alegría, *diciendo:*
Cantadnos algunos de los cánticos de Sion.
- 4 ¿Cómo *“cantaremos el cántico de Jehová en tierra extraña?*
- 5 Si me olvido de ti, oh Jerusalén,
olvide mi diestra *su destreza.*
- 6 Mi lengua se pegue a mi paladar
si de ti no me acuerdo,
si no enaltezco a Jerusalén como preferente asunto de mi alegría.
- 7 Acuérdate, oh Jehová, de los hijos de *“Edom que en el día de Jerusalén decían: Arrasadla, arrasadla hasta los cimientos.*
- 8 Hija de Babilonia, la desolada,
bienaventurado el que te dé el pago
de lo que tú nos hiciste.
- 9 Bienaventurado el que tome tus niños y los estrelle
contra la peña.

SALMO 138

David alaba a Jehová por Su misericordia y verdad — David se postra en dirección hacia el santo templo.

Salmo de David.

- TE alabaré con todo mi corazón;
delante de los dioses te cantaré alabanzas.
- 2 Me *“postraré hacia tu santo templo,*
y alabaré tu nombre por tu misericordia y tu verdad,
porque has engrandecido tu nombre y tu palabra sobre todas las cosas.
- 3 El día en que *“clamé, me respondiste;*
fortaleciste el vigor de mi alma.
- 4 Te alabarán, oh Jehová, todos los reyes de la tierra,
cuando oigan las palabras de tu boca.
- 5 Y cantarán en los caminos de Jehová,
porque grande es la gloria de Jehová.
- 6 Porque Jehová es excelso y atiende al humilde,
mas al altivo conoce de lejos.
- 7 Aunque yo ande en medio de la angustia, tú me vivirás;
contra la ira de mis enemigos extenderás tu mano,
y me salvará tu diestra.

- 8 “Jehová cumplirá lo que a mí me concierne; tu misericordia, oh Jehová, es para siempre; no abandones la ^bobra de tus manos.

SALMO 139

David dice que Jehová conoce todos los pensamientos y los hechos de los hombres — David pregunta: ¿Adónde irá el hombre para huir del Espíritu y de la presencia de Jehová? — El hombre ha sido hecho asombroso y maravillosamente.

Al músico principal. Salmo de David.

- OH Jehová, tú me has escudriñado y ^aconocido.
- 2 Tú has conocido mi sentar y mi levantar; ^adesde lejos has entendido mis pensamientos.
- 3 Has escudriñado mi andar y mi reposo, y todos mis caminos te son conocidos.
- 4 Pues aún no está la palabra en mi lengua, y he aquí, oh Jehová, tú la sabes toda.
- 5 Detrás y delante me rodeaste y sobre mí pusiste tu mano.
- 6 Tal conocimiento es demasiado maravilloso para mí;

elevado es, no puedo comprenderlo.

- 7 ¿Adónde me iré de tu ^aespíritu?
¿Y adónde huiré de tu presencia?
- 8 Si subo a los cielos, allí estás tú; y si en el ^aSeol hago mi lecho, he aquí, allí estás tú.
- 9 Si tomo las alas del alba y habito en el extremo del mar,
- 10 aun allí me guiará tu mano y me asirá tu diestra.
- 11 Si digo: Ciertamente las tinieblas me encubrirán, aun la noche resplandecerá alrededor de mí.
- 12 Aun las tinieblas no encubren de ti, y la noche resplandece como el día; lo mismo te son las tinieblas que la luz.
- 13 Porque tú creaste mis entrañas; me formaste en el vientre de mi madre.
- 14 Te alabaré, porque asombroso y maravillosamente he sido hecho; maravillosas son tus obras, y mi alma lo sabe muy bien.
- 15 No fueron encubiertos de ti mis huesos, cuando en oculto fui formado

8a TJS Sal. 138:8 Jehová [me] cumplirá [perfeccionará] en conocimiento, acerca de su reino. Te alabaré, oh Jehová, para

siempre; porque eres misericordioso, y no desampararás la obra de tus manos.

^b Isa. 64:8.

139 1a GEE Omnisciente.

2a Mos. 24:12;

DyC 6:16.

7a Jer. 23:23–24.

8a Amós 9:2–4.

y entretejido en lo más profundo de la tierra.

- 16 Tus ojos vieron mi embrión, y en tu "libro estaban escritas todas aquellas cosas que fueron luego formadas, cuando no existía ninguna de ellas.
- 17 Y, ¡cuán preciosos me son, oh Dios, tus "pensamientos! ¡Cuán grande es la suma de ellos!
- 18 Si los contara, serían más numerosos que la arena. Despierto y aún estoy contigo.
- 19 De cierto, oh Dios, "harás morir al malvado. ¡Apartaos, pues, de mí, hombres sanguinarios!
- 20 Porque ellos "hablan maliciosamente contra ti; tus enemigos toman en vano *tu nombre*.
- 21 ¿No odio, oh Jehová, a los que te aborrecen, y no me repugnan tus enemigos?
- 22 Los aborrezco con intenso odio; los tengo por enemigos.
- 23 Escudríname, oh Dios, y conoce mi corazón; pruébame y conoce mis pensamientos.
- 24 Y ve si hay camino de perversidad en mí y guíame por el camino eterno.

SALMO 140

David ora para ser librado de sus enemigos — Jehová sustentará la causa del afligido y del menesteroso.

Al músico principal. Salmo de David.

- "LÍBRAME, oh Jehová, del hombre malo y
guárdame del hombre violento,
2 los cuales maquinan males en el corazón y cada día provocan guerras.
- 3 Han aguzado su lengua como la serpiente; veneno de áspid hay debajo de sus labios. Selah
- 4 Guárdame, oh Jehová, de manos del malvado; protégeme del hombre violento, que ha pensado trastornar mis pasos.
- 5 Me han escondido trampa y cuerdas los soberbios; han tendido "red junto a la senda; me han puesto lazos. Selah
- 6 He dicho a Jehová: Tú eres mi Dios; oye, oh Jehová, la voz de mis ruegos.
- 7 Oh Jehová, Señor, poder de mi salvación, tú pusiste a cubierto mi cabeza en el día de la "batalla.

16a GEE Libro de la vida.
17a Isa. 55:8–9.
19a DyC 63:32–37.

20a GEE Calumnias.
140 1a GEE Libertador.
5a O sea, trampas.

7a HEB las armas.

- 8 No concedas, oh Jehová, al malvado sus deseos; no saques adelante sus malos designios, para *que no* se ensoberbezca. Selah
- 9 En cuanto a los que me rodean, la maldad de sus propios labios cubra sus cabezas.
- 10 Caigan sobre ellos brasas ardientes; sean arrojados en el fuego, en abismos profundos de donde no salgan.
- 11 No permanezca el hombre malhablado en la tierra; cace el mal al hombre violento para derribarle.
- 12 Yo sé que Jehová sustentará la causa del afligido y la del menesteroso.
- 13 Ciertamente los justos alabarán tu nombre; los rectos morarán en tu ^apresencia.

SALMO 141

David suplica a Jehová que dé oídos a sus oraciones — La reprensión del justo es un acto de bondad.

Salmo de David.

JEOVÁ, a ti he clamado; apresúrate a mí;

- da oídos a mi voz cuando te invoco.
- 2 Sea puesta mi oración delante de ti como el incienso, el alzar de mis manos como la ^aofrenda de la tarde.
- 3 Pon guarda a mi boca, oh Jehová; guarda la puerta de mis labios.
- 4 No dejes que se incline mi corazón a cosa mala, a hacer obras malas con los que obran iniquidad; y no coma yo de sus manjares.
- 5 ^aQue el justo me ^bcastigue, será un favor, y que me ^crepnda, será un excelente bálsamo *que no rechazará mi cabeza, porque aún mi oración será contra* sus maldades.
- 6 Cuando sean arrojados sus jueces en lugares peñascosos, ^aoirán mis palabras, que son agradables.
- 7 Como quien ara y rompe la tierra, son esparcidos nuestros huesos a la boca del ^aSeol.

13a Hel. 14:15.

141 2a Éx. 29:38–42.

5a TJS Sal. 141:5 *Cuando el justo me castigue con la palabra de Jehová será un favor; y cuando me reprendan,*

será un excelente bálsamo; y no destruirá mi fe; porque aún mi oración será por ellos. No me deleito en sus maldades.
b Prov. 27:6.

c O sea, corrija.

Prov. 9:8.

6a Es decir, los justos.

7a HEB mundo o morada de los muertos, sepulcro, infierno.

- 8 Por tanto, oh Jehová, Señor,
a ti *miran* mis ojos;
en ti he confiado; no desampares mi alma.
- 9 Guárdame de las trampas
que me han tendido,
y de los señuelos de los que
hacen iniquidad.
- 10 Caigan los malvados a una
en sus redes,
mientras yo paso adelante.

SALMO 142

David ora pidiendo protección de sus enemigos.

^aMasquil de David. Oración que hizo cuando estaba en la cueva.

- CON mi voz clamo a Jehová;
con mi voz pido a Jehová
misericordia.
- 2 Delante de él derramo mi
queja;
delante de él manifiesto mi
angustia.
- 3 Cuando mi espíritu desmayaba dentro de mí,
tú conociste mi senda.
En el camino en que andaba,
me escondieron una
trampa.
- 4 Mira a mano derecha y ve,
pues no hay quien me reconozca;
no tengo refugio; no hay
quien cuide de mi vida.
- 5 Clamé a ti, oh Jehová;
dije: Tú eres mi refugio,

mi porción en la tierra de los
vivientes.

- 6 Atiende a mi clamor, porque
estoy muy abatido;
líbrame de los que me perseguen,
porque son más fuertes que yo.
- 7 Saca mi ^aalma de la cárcel,
para que alabe tu nombre;
me rodearán los justos,
porque tú me harás bien.

SALMO 143

David suplica ser favorecido en juicio — David medita en las obras de Jehová y confía en Él.

Salmo de David.

- OH Jehová, oye mi oración; da
oídos a mis súplicas.
^aRespóndeme en tu fidelidad,
en tu justicia.
- 2 Y no entres en juicio con tu
siervo,
porque no ^ase justificará
delante de ti ningún vi-
viente.
- 3 Porque ha perseguido el
enemigo mi alma;
ha aplastado en tierra mi
vida;
me ha hecho habitar en tinieblas
como los que han muerto hace tiempo.
- 4 Y mi espíritu desmaya en mí;
mi corazón está desolado
dentro de mí.

142 *Ea* HEB de interpretación incierta. Posiblemente

signifique "instrucción".
7a GEE Alma.

143 1a DyC 8:2-3.
2a GEE Justificación, justificar.

- 5 Me acuerdo de los días antiguos;
 “medito en todas tus obras;
 reflexiono en las obras de tus manos.
- 6 Extiendo mis manos hacia ti;
 mi alma *tiene* “sed de ti como la tierra sedienta. ^bSelah
- 7 ¡Respóndeme pronto, oh Jehová!
 Desfallece mi espíritu.
 No escondas de mí tu rostro,
 para que no venga yo a ser semejante a los que descienden a la fosa.
- 8 Hazme oír por la mañana tu misericordia,
 porque en ti confío;
 hazme saber el “camino por donde ande,
 porque a ti elevo mi alma.
- 9 Líbrame de mis enemigos, oh Jehová;
 a ti acudo en busca de refugio.
- 10 Enséñame a hacer tu voluntad,
 porque tú eres mi Dios;
 tu buen espíritu me guíe a tierra de rectitud.
- 11 Por tu nombre, oh Jehová, me vivificarás;
 en tu justicia sacarás mi alma de la angustia.
- 12 Y en tu misericordia arrasarás a mis enemigos

y destruirás a todos los que afligen mi alma,
 porque yo soy tu siervo.

SALMO 144

David bendice a Jehová por la liberación y la prosperidad temporal — Bienaventurado el pueblo cuyo Dios es Jehová.

Salmo de David.

- BENDITO sea Jehová, mi roca,
 que adiestra mis manos para la “batalla
 y mis dedos para la guerra.
- 2 Misericordia mía y mi baluarte,
 fortaleza mía y mi libertador,
 escudo mío, en quien me he refugiado;
 el que sujeta a mi pueblo debajo de mí.
- 3 Oh Jehová, ¿qué es el hombre para que de él tengas conocimiento,
 o el hijo del hombre para que le tengas en cuenta?
- 4 El hombre es semejante a la “vanidad;
 sus días son como la ^bsombra que pasa.
- 5 Oh Jehová, inclina tus cielos y descende;
 toca los montes, y humearán.

5a GEE Meditar.

6a Juan 4:13–15;
 2 Ne. 9:50–51.

b HEB de interpretación incierta. Parece ser un signo musical.

Posiblemente sea una indicación a los músicos de tocar más fuerte o de tocar un interludio mientras se callan las voces.

8a GEE Andar, andar con Dios;
 Camino (vía).

144 1a 2 Sam. 22:32–36.

4a GEE Vanidad, vano.
 b Jacob 7:26.

- 6 Despidе relámpagos y dispérsalos;
envía tus saetas y túrbalos.
- 7 Extiende tu mano desde lo alto;
rescátame y sácame de las muchas aguas,
de manos de los hijos de extranjeros,
- 8 cuya boca habla vanidad
y cuya diestra es diestra de ^amentira.
- 9 Oh Dios, a ti cantaré un cántico nuevo;
con ^asalterio, con ^bdecaordio cantaré a ti,
- 10 el que da ^asalvación a los reyes,
el que rescata a su siervo David de maligna espada.
- 11 Rescátame y sálvame de manos de los hijos de extranjeros,
cuya boca habla vanidad
y cuya diestra es diestra de mentira.
- 12 Sean nuestros hijos como plantas crecidas en su juventud,
nuestras hijas como columnas de esquinas labradas
a manera de *las de* un palacio.
- 13 Estén nuestros graneros llenos, provistos de toda clase *de grano*;
multiplíquense nuestros rebaños por millares y decenas de millares en nuestros campos;

- 14 estén nuestros bueyes fuertes para el trabajo;
no se abran brechas ni haya salidas,
ni haya gritos en nuestras plazas.
- 15 Bienaventurado el pueblo que tiene esto;
bienaventurado el pueblo cuyo Dios es Jehová.

SALMO 145

David proclama la grandeza y la majestad de Dios — Jehová es bueno para con todos — Su reino es un reino eterno — Jehová está cerca de todos los que le invocan y guarda a los que le aman.

Salmo de alabanza. De David.

- TE exaltaré, mi Dios, oh Rey,
y bendeciré tu nombre eternamente y para siempre.
- 2 Cada día te bendeciré
y alabaré tu nombre eternamente y para siempre.
- 3 Grande es Jehová y digno de suprema alabanza;
y su grandeza es inescrutable.
- 4 Una ^ageneración alabará tus obras ante la otra generación,
y anunciará tus hechos poderosos.
- 5 En el glorioso esplendor de tu majestad,
y en tus hechos maravillosos meditaré.

8a GEE Mentiras.

9a *O sea*, instrumento de cuerdas.

b *O sea*, instrumento

de diez cuerdas.

10a *O sea*, la victoria.

145 4a Deut. 4:9;

Sal. 78:3-4;

Isa. 38:19;

DyC 68:25-28;

93:39-40;

Moisés 5:11-12.

- 6 Del poder de tus hechos "temibles se hablará,
y yo contaré tu grandeza.
- 7 Proclamarán la memoria de tu inmensa bondad y cantarán tu justicia.
- 8 Clemente y misericordioso es Jehová,
lento para la ira y grande en misericordia.
- 9 Bueno es Jehová para con todos,
y sus tiernas misericordias están sobre todas sus obras.
- 10 Te alaben, oh Jehová, todas tus obras,
y tus santos te bendigan.
- 11 La gloria de tu reino digan y hablen de tu poder,
para hacer saber a los hijos de los hombres sus hechos poderosos
y la gloria del esplendor de su reino.
- 13 Tu "reino es un reino por todas las eternidades
y tu dominio por todas las generaciones.
- 14 Sostiene Jehová a todos los que caen
y levanta a todos los oprimidos.
- 15 Los ojos de todos esperan en tí,
y tú les das su comida a su tiempo.
- 16 Abres tu mano
y colmas de bendición a todo ser viviente.
- 17 Justo es Jehová en todos sus caminos
y bondadoso en todas sus obras.
- 18 Cercano está Jehová a todos los que le invocan,
a todos los que le invocan en "verdad.
- 19 Cumplirá el "deseo de los que le temen;
oirá asimismo el clamor de ellos y los salvará.
- 20 Jehová "guarda a todos los que le aman,
mas destruirá a todos los malvados.
- 21 La alabanza de Jehová proclamará mi boca;
y toda carne bendiga su santo nombre eternamente y para siempre.

SALMO 146

Bienaventurados aquellos cuya esperanza está en Jehová — Jehová libera a los prisioneros, ama a los justos y reina para siempre.

- ¡ALELUYA! Alaba, oh alma mía,
a Jehová.
- 2 Alabaré a Jehová en mi vida;
cantaré alabanzas a mi Dios mientras yo exista.
- 3 No confiéis en los príncipes
ni en hijo de hombre, porque no hay en él salvación.
- 4 Sale su "aliento y vuelve a la tierra;

6a DyC 45:70.
13a GEE Reino de Dios o de los cielos.

18a GEE Verdad.
19a 1 Juan 5:14-15.
20a 1 Ne. 17:33-35.

146 4a GEE Mortal, mortalidad.

- en ese mismo día perecen sus pensamientos.
- 5 Bienaventurado aquel cuya ayuda es el Dios de Jacob, cuya esperanza está en Jehová su Dios,
- 6 que hizo los cielos y la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay; que guarda la verdad para siempre,
- 7 que hace justicia a los agraviados, que da pan a los hambrientos. Jehová suelta a los prisioneros;
- 8 Jehová abre *los* "ojos a los ciegos; Jehová levanta a los caídos; Jehová ama a los justos.
- 9 Jehová guarda a los extranjeros; al huérfano y a la viuda sostiene, y el camino de los inicuos trastorna.
- 10 Reinará Jehová para siempre, tu Dios, oh Sion, de generación en generación. ¡Aleluya!

SALMO 147

Alabad a Jehová por Su poder — Su entendimiento es infinito — Él envía

Sus mandamientos, Su palabra, Sus estatutos y Sus juicios a Israel.

- ALABAD a JAH,
- porque es bueno cantar alabanzas a nuestro Dios, porque agradable y hermosa es la alabanza.
- 2 Jehová edifica a Jerusalén; a los "desterrados de Israel ^brecogerá.
- 3 Él sana a los quebrantados de corazón y venda sus heridas.
- 4 Él cuenta el número de las estrellas; a todas ellas llama por *sus* "nombres.
- 5 Grande es el Señor nuestro y de mucho poder; su "entendimiento es infinito.
- 6 Jehová sostiene a los mansos; humilla a los malvados hasta la tierra.
- 7 Cantad a Jehová con "acción de gracias; cantad alabanzas con arpa a nuestro Dios.
- 8 Él es el que cubre los cielos de nubes, el que prepara la lluvia para la tierra, el que hace a los montes producir hierba.
- 9 Él da a la bestia su alimento y a los hijos de los cuervos que claman.

8a Mateo 9:27–31;

DyC 42:49–50.

GEE Ojo(s).

147 2a GEE Israel — El esparcimiento de

Israel.

b Deut. 30:3.

GEE Israel — La congregación de Israel.

4a Isa. 40:26.

5a GEE Omnisciente.

7a GEE Acción de gracias, agradecido, agradecimiento.

- 10 No se deleita en la fuerza
del caballo
ni se complace en la "agili-
dad del hombre.
- 11 Se complace Jehová en los
que le "temen
y en los que esperan en su
misericordia.
- 12 Alaba a Jehová, oh Jerusalén;
alaba a tu Dios, oh Sion.
- 13 Porque ha reforzado los ce-
rrojos de tus puertas;
ha bendecido a tus hijos
dentro de ti.
- 14 Él pone en tu territorio la
paz;
te hará saciar con lo mejor
del trigo.
- 15 Él envía sus mandamientos
a la tierra;
velozmente corre su pala-
bra.
- 16 Él da la nieve como lana;
esparce la escarcha como
ceniza.
- 17 Él echa su hielo como migajas;
ante su frío, ¿quién se sos-
tendrá en pie?
- 18 Envía su palabra y los de-
rrite;
hace soplar su viento y flu-
yen las aguas.
- 19 Él declara sus palabras a Ja-
cob,
sus estatutos y sus juicios
a Israel.
- 20 No ha hecho esto con nin-
guna *otra* nación,
y no han conocido *sus* jui-
cios.
¡Aleluya!

SALMO 148

*Alaben a Jehová los hombres y los
ángeles, los cuerpos celestes, los ele-
mentos y la tierra, y todo lo que en
ella hay.*

- ¡ALELUYA! Alabad a Jehová
desde los cielos;
alabadle en las alturas.
- 2 Alabadle, vosotros todos sus
ángeles;
alabadle, vosotros todos sus
ejércitos.
- 3 Alabadle, sol y luna;
alabadle, vosotras todas, las
estrellas de luz.
- 4 Alabadle, cielos de los cie-
los
y las "aguas que están sobre
los cielos.
- 5 Alaben el nombre de
Jehová,
porque él mandó, y fueron
"creados.
- 6 Y los estableció para siem-
pre jamás;
les dio un "decreto que no
dejará de ser.
- 7 Alabad a Jehová desde la
tierra,
los monstruos marinos y to-
dos los abismos,
- 8 el fuego y el granizo, la
nieve y el vapor,
el viento de tempestad que
ejecuta su palabra;
- 9 los montes y todos los colla-
dos,
el árbol de fruto y todos los
cedros;
- 10 la bestia y todo animal,

10a HEB las piernas.

de Dios.

5a GEE Creación, crear.

11a GEE Temor — Temor

148 4a Moisés 2:6–7.

6a Éter 2:9–11.

- los reptiles y las aves que vuelan;
- 11 los reyes de la tierra y todos los pueblos, los príncipes y todos los "jueces de la tierra;
- 12 los jóvenes y también las doncellas, los ancianos y los niños.
- 13 Alaben el nombre de Jehová, porque solo su nombre es excelso. Su "gloria es sobre tierra y cielos.
- 14 Él ha enaltecido el poder de su pueblo; alábenle todos sus santos, los hijos de Israel, el pueblo a él cercano. ¡Aleluya!

SALMO 149

Alabad a Jehová en la congregación de los santos — Él embellecerá a los mansos con salvación.

- ¡^aALELUYA! Cantad a Jehová un cántico nuevo, su alabanza en la ^bcongregación de los santos.
- 2 Alégrese Israel en su ^aHacedor; regocíjense los hijos de ^bSion en su ^cRey.
- 3 Alaben su nombre con danza;

- con pandero y arpa a él canten,
- 4 porque Jehová se complace en su pueblo; hermoeará a los "mansos con salvación.
- 5 Regocíjense los santos con gloria; canten con gozo aun sobre sus camas.
- 6 Exalten a Dios con sus gargantas y con "espada de dos filos en su mano,
- 7 para ejecutar venganza entre las naciones y castigo entre los pueblos,
- 8 para aprisionar a sus reyes con grilletes y a sus nobles con cadenas de hierro,
- 9 para ejecutar en ellos el juicio escrito. Honor será esto para todos sus santos. ¡Aleluya!

SALMO 150

Alabad a Dios en Su santuario — Todo lo que respira alabe a Jehová.

- ¡ALELUYA! Alabad a Dios en su santuario; alabadle en el firmamento de su poder.
- 2 Alabadle por sus hechos poderosos;

11a O sea, los gobernantes.

13a GEE Gloria.

149 1a Es decir, ¡Alabad a Jehová!

b GEE Iglesia de Jesucristo.

2a GEE Creación, crear.

b GEE Sion.

c Alma 5:50.

GEE Reino de Dios o de los cielos.

4a GEE Mansedumbre, manso.

6a DyC 6:2.

- alabadle conforme a la excelencia de su grandeza.
- 3 Alabadle a son de trompeta;
alabadle con salterio y arpa.
- 4 Alabadle con pandero y danza;

- alabadle con cuerdas y flauta.
- 5 Alabadle con címbalos resonantes;
alabadle con címbalos de júbilo.
- 6 ¡Todo lo que respira alabe a JAH!
¡Aleluya!

PROVERBIOS

CAPÍTULO 1

El principio de la sabiduría es el temor de Jehová — Si los pecadores te quieren tentar, no consentas — Los que escuchan la voz de la sabiduría habitarán con seguridad.

LOS "proverbios de Salomón hijo de David, rey de Israel:

- 2 Para conocer "sabiduría y disciplina,
para entender palabras de entendimiento,
- 3 para recibir instrucción de prudencia,
justicia, y juicio y equidad,
- 4 para dar sagacidad a los ingenuos,
y a los jóvenes inteligencia y cordura.
- 5 Oirá el sabio y aumentará su saber;

- y el entendido adquirirá consejo
- 6 para entender proverbios y declaraciones,
las palabras de los sabios y sus enigmas.
- 7 El principio de la "sabiduría es el ^btemor de Jehová;
los insensatos desprecian la sabiduría y la disciplina.
- 8 Oye, hijo mío, la "instrucción de tu padre,
y no ^bdesprecies la enseñanza de tu madre,
- 9 porque adorno de gracia serán para tu cabeza
y collares para tu cuello.
- 10 Hijo mío, si los pecadores te quieren "tentar,
no ^bconsientas.
- 11 Si dicen: Ven con nosotros,
pongámonos al acecho para derramar sangre;

[PROVERBIOS]

- 1 1a *O sea*, las sentencias, los adagios o refranes.
GEE Proverbio — El libro de los Proverbios.
2a GEE Sabiduría.

- 7a GEE Conocimiento.
b *O sea*, venerar.
GEE Reverencia.
8a GEE Familia — Las responsabilidades de los padres.
b GEE Familia — Las

- responsabilidades de los hijos.
10a GEE Tentación, tentar.
b Sal. 1:1-2.
GEE Albedrío.

- "acechemos sin motivo al
 inocente;
 12 los tragaremos vivos como
 el "Seol,
 y enteros, como los que des-
 cienden a la ^bfosa;
 13 hallaremos toda clase de ri-
 quezas;
 llenaremos nuestras casas
 con el botín;
 14 echa tu suerte entre noso-
 tros;
 hagamos una bolsa común.
 15 Hijo mío, no andes en ca-
 mino con ellos;
 aparta tu pie de sus veredas,
 16 porque sus pies corren hacia
 el ^amal,
 y van presurosos a derramar
 sangre.
 17 Porque en vano se tiende la
 red
 ante los ojos de toda ave;
 18 mas ellos a su propia sangre
 ponen acechanzas,
 y a sus almas tienden
 trampa.
 19 Tales son las sendas de todo
 el que es dado a la ^acodi-
 cia,
la cual quita la vida de sus
 poseedores.
 20 La sabiduría clama en las
 calles;
 alza su voz en las plazas;
 21 clama en los principales lu-
 gares de reunión;
 a la entrada de las puertas
 de la ciudad pronuncia
 sus palabras.
 22 ¿Hasta cuándo, oh ingenuos,
 amaréis la ingenuidad,
 y los burladores se deleita-
 rán en hacer burla,
 y los insensatos aborrecerán
 el conocimiento?
 23 Volveos a mi reprensión;
 he aquí, yo ^aderramaré mi
 espíritu sobre vosotros
 y os haré saber mis palabras.
 24 Porque he llamado, y ^aha-
 béis rehusado ^aoír;
 extendí mi mano, y no hubo
 quien atendiera,
 25 sino que desechasteis todo
^aconsejo mío
 y mi ^breprensión no quisis-
 teis;
 26 también yo me reiré en vues-
 tra calamidad,
 y me burlaré cuando *os*
 venga lo que teméis,
 27 cuando venga como una
 destrucción lo que teméis,
 y vuestra calamidad llegue
 como un torbellino,
 cuando sobre vosotros ven-
 gan tribulación y angustia.
 28 Entonces me llamarán, y ^ano
 responderé;
 me buscarán de mañana y
 no me hallarán.
 29 Por cuanto aborrecieron la
 sabiduría,
 y no ^aescogieron el temor
 de Jehová,

11a *O sea*, vigilemos,
 espíemos.

12a HEB mundo o morada
 de los muertos,
 sepulcro, infierno.

b 1 Ne. 14:1-3.

16a Hel. 12:4-6.

19a GEE Codiciar.

23a DyC 19:38.

24a GEE Rebelión.

25a GEE Consejo.

b GEE Castigar,
 castigo.

28a DyC 101:7.

29a GEE Albedrío.

- 30 ni quisieron mi consejo,
y menospreciaron toda re-
prensión mía,
- 31 comerán, pues, del "fruto de
su camino,
y se hastiarán de sus propias
^bartimañas.
- 32 Porque el desvío de los in-
genuos los matará,
y la prosperidad de los ne-
cios los destruirá.
- 33 Mas el que me escuchare
habitará con seguridad
y vivirá tranquilo, sin temor
del mal.

CAPÍTULO 2

*Jehová da la sabiduría, el conoci-
miento y el entendimiento — Andad
por el camino de los buenos.*

- Hijo mío, si recibes mis pala-
bras,
y mis mandamientos ateso-
ras dentro de ti,
- 2 dando oído a la sabiduría
e inclinando tu corazón al
"entendimiento,
- 3 si clamas a la inteligencia,
y al entendimiento alzas tu
voz,
- 4 si como a la plata la buscas,
y la procuras como a tesoros
escondidos,
- 5 entonces entenderás "el te-
mor de Jehová
y hallarás el ^bconocimiento
de Dios.

- 6 Porque Jehová da la "sabi-
duría,
y de su boca *vienen* el co-
nocimiento y el ^bentendi-
miento.
- 7 Él reserva sana sabiduría
para los rectos;
es escudo para los que "ca-
minan rectamente.
- 8 Él guarda las veredas del
juicio
y preserva el camino de sus
santos.
- 9 Entonces "entenderás justi-
cia, y juicio,
y equidad y todo buen ca-
mino.
- 10 Cuando la sabiduría entre
en tu corazón
y el conocimiento sea grato
a tu alma,
- 11 la discreción te guardará;
te protegerá el conoci-
miento,
- 12 para librarte del camino del
mal,
del hombre que habla per-
versidades,
- 13 de los que abandonan las
sendas rectas,
para andar por caminos te-
nebrosos,
- 14 que se alegran haciendo el
mal,
y se deleitan en las perver-
sidades del mal,
- 15 cuyas veredas son torci-
das,

31 *a* Jer. 6:19.
b Alma 30:42.
2 *2a* 3 Ne. 19:33.
GEE Entender,
entendimiento.

5 *a* GEE Temor — Temor
de Dios.
b GEE Conocimiento.
6 *a* GEE Sabiduría.
b GEE Entender,

entendimiento.
7 *a* GEE Rectitud, recto.
9 *a* 2 Ne. 28:30.

- y se extravían en sus caminos.
- 16 Serás así librado de la mujer ajena,
de la ^aextraña que halaga con sus palabras,
- 17 que abandona al compañero de su juventud,
y se olvida del convenio de su Dios.
- 18 Por lo cual, su casa está inclinada hacia la muerte,
y sus veredas, hacia los muertos.
- 19 De los que a ella se lleguen,
ninguno volverá ni alcanzará los senderos de la vida.
- 20 Así andarás por el camino de los buenos
y seguirás las sendas de los justos.
- 21 Porque los rectos habitarán la tierra,
y los íntegros permanecerán en ella.
- 22 Mas los malvados serán taldados de la tierra,
y los transgresores serán de ella desarraigados.

CAPÍTULO 3

Escribe en la tabla de tu corazón la misericordia y la verdad — Confía en Jehová — Hónrrale con tus bienes; Jehová corrige a quien

ama — Bienaventurado el hombre que halla la sabiduría.

- Hijo mío, no te olvides de mi ^aley,
y tu corazón guarde mis mandamientos,
- 2 porque largura de días y años de vida
y ^apaz te aumentarán.
- 3 Nunca se aparten de ti la misericordia y la ^averdad;
átalas a tu cuello.
Escríbelas en la ^btabla de tu corazón,
- 4 y hallarás ^agracia y buena opinión
ante los ojos de Dios y de los hombres.
- 5 ^aConfía en Jehová con todo tu corazón,
y no te apoyes en tu propia ^bprudencia.
- 6 ^aReconócelo en todos tus caminos,
y él enderezará tus veredas.
- 7 No seas ^asabio en tu propia opinión;
^bteme a Jehová y apártate del mal,
- 8 porque será ^asalud para tu ombligo
y médula para tus huesos.
- 9 ^aHonra a Jehová con tus ^bbienes
y con las primicias de todos tus frutos;

16a *Es decir*, las mujeres inmorales.

Prov. 5:3, 20;
Alma 39:3-5.

3 1a HEB instrucción, también enseñanza.

2a GEE Paz.

3a GEE Verdad.

b 2 Cor. 3:2-3.

4a Lucas 2:52.

5a GEE Confianza, confiar.

b GEE Orgullo.

6a GEE Humildad, humilde, humillar

(afligir).

7a 2 Ne. 28:14-16.

b GEE Reverencia.

8a *O sea*, salud a tu cuerpo. GEE Palabra de Sabiduría.

9a GEE Honra, honrar (honor).

b GEE Diezmar, diezmo; Ofrenda.

- | | |
|--|---|
| <p>10 entonces serán llenos tus graneros con ^aabundancia, y tus lagares rebosarán de mosto.</p> <p>11 No rechaces, hijo mío, la ^adisciplina de Jehová, ni te canses de su corrección,</p> <p>12 porque Jehová ^acorrige al que ama, como el ^bpadre al hijo a quien quiere.</p> <p>13 ^aBienaventurado el hombre que halla la sabiduría y que adquiere entendimiento,</p> <p>14 porque su ganancia es mejor que la ganancia de la plata, y sus beneficios más que el oro fino.</p> <p>15 Más preciosa ^aes que las piedras preciosas, y todo lo que puedas desear no se puede comparar con ella.</p> <p>16 Largura de días hay en su mano derecha; en su izquierda, riquezas y honra.</p> <p>17 Sus caminos son caminos deleitosos, y todas sus veredas, paz.</p> <p>18 Ella es árbol de ^avida a los que de ella echan mano, y bienaventurados son los que la retienen.</p> <p>19 Jehová con sabiduría ^afundó la tierra;</p> | <p>estableció los cielos con ^bentendimiento.</p> <p>20 Con su conocimiento los abismos ^afueron divididos, y destilan rocío las nubes.</p> <p>21 Hijo mío, no se aparten <i>estas cosas</i> de tus ojos; guarda la sana sabiduría y la cordura,</p> <p>22 y serán vida para tu alma y ^agracia para tu cuello.</p> <p>23 Entonces andarás por tu camino con seguridad, y tu pie no tropezará.</p> <p>24 Cuando te acuestes, no tendrás temor; sí, te acostarás, y tu sueño será grato.</p> <p>25 No tendrás temor de pavor repentino ni de la ruina de los malos cuando llegue,</p> <p>26 porque Jehová será tu ^aconfianza y él evitará que tu pie caiga en la trampa.</p> <p>27 No te niegues a hacer el bien a quien es debido cuando esté en tu mano el hacerlo.</p> <p>28 No digas a tu prójimo: Vete y vuelve de nuevo, y mañana <i>te</i> daré, cuando tengas contigo <i>qué darle</i>.</p> <p>29 No ^amaquines mal contra tu prójimo</p> |
|--|---|

10a GEE Bendecido, bendecir, bendición.
 11a GEE Castigar, castigo.
 12a Hel. 15:3.
 b GEE Familia — Las responsabilidades de los padres.

13a GEE Gozo.
 15a *Es decir*, la sabiduría.
 18a Ecl. 7:12.
 19a GEE Creación, crear.
 b Abr. 3:21.
 GEE Entender, entendimiento.

20a Gén. 7:11.
 GEE Diluvio en los tiempos de Noé.
 22a GEE Gracia.
 26a GEE Confianza, confiar.
 29a DyC 42:27.

- mientras viva confiado
junto a ti.
- 30 No contiendas con nadie sin
razón
si no se te ha hecho mal.
- 31 No envidies al hombre vio-
lento
ni escojas ninguno de sus
caminos.
- 32 Porque el perverso es abo-
minación para Jehová,
mas su comunión íntima es
con los justos.
- 33 La ^amaldición de Jehová está
en la casa del malvado,
mas él bendice la morada de
los justos.
- 34 Ciertamente él escarnece a
los escarnecedores
y a los humildes da gra-
cia.
- 35 Los sabios heredan la honra,
mas los necios cargan con
su ignominia.

CAPÍTULO 4

*Guarda los mandamientos y vivi-
rás — Con todo lo que adquieras,
adquiere entendimiento — No va-
yas por el camino de los malvados.*

- ^aOíd, hijos, la instrucción de un
padre,
y estad atentos para que co-
nozcaís entendimiento.
- 2 Porque os doy buena ense-
ñanza;
no abandonéis mi ley.
- 3 Porque yo también fui hijo
de mi padre,

- delicado y único a los ojos
de mi madre.
- 4 Y él me enseñaba y me decía:
Retén mis palabras en tu co-
razón;
guarda mis mandamientos
y vivirás.
- 5 Adquiere sabiduría; ad-
quiere entendimiento;
no te olvides ni te apartes de
las palabras de mi boca;
- 6 no la abandones; y ella te
guardará;
ámala, y te protegerá.
- 7 ^aSabiduría ante todo; ad-
quiere sabiduría;
y con todo lo que adquieras,
adquiere ^bentendimiento.
- 8 Exáltala, y ella te levantará;
ella te honrará cuando tú la
hayas abrazado.
- 9 Adorno de gracia dará a tu
cabeza;
corona de ^ahermosura te en-
tregará.
- 10 Escucha, hijo mío, y recibe
mis razones,
y se te multiplicarán los
años de vida.
- 11 Por el camino de la sabidu-
ría te he instruido,
y por sendas de rectitud te
he guiado.
- 12 En tu andar, no se obstruirán
tus pasos;
y si ^acorres, no tropezarás.
- 13 ^aAférrate a la instrucción; no
la dejes;
guárdala, porque ella es tu
vida.

33a GEE Maldecir,
maldiciones.

4 1a GEE Escuchar.

7a GEE Sabiduría.

b GEE Entender,
entendimiento.

9a GEE Gloria.

12a DyC 89:19-20.

13a 1 Ne. 15:23-24.

- 14 No entres en la vereda de los malvados, ni vayas por el camino de los malos.
- 15 Déjala; no pases por ella. Apártate de ella; pasa de largo.
- 16 Porque ellos no duermen si no han hecho mal, y pierden el sueño si no han hecho caer a alguno.
- 17 Porque comen pan de maldad y beben vino de violencias.
- 18 Mas la ^asenda de los justos es como la ^bluz resplandeciente que va en aumento hasta que el día es perfecto.
- 19 El camino de los malvados es como la ^aoscuridad; no saben en qué tropiezan.
- 20 Hijo mío, está atento a mis palabras; inclina tu oído a mis razones.
- 21 No se aparten de tus ^aojos; guárdalas en medio de tu corazón.
- 22 Porque son ^avida para los que las hallan, y salud para todo su cuerpo.
- 23 Guarda tu corazón con toda diligencia, porque de él mana la vida.
- 24 Aparta de ti la perversidad de la boca,

- y aleja de ti la iniquidad de los labios.
- 25 Miren tus ojos al frente, y diríjense tus párpados hacia lo que está delante de ti.
- 26 ^aExamina la senda de tus pies, y sean establecidos todos tus caminos.
- 27 No te desvíes ni a la derecha ni a la izquierda; aparta tu pie del mal.

CAPÍTULO 5

Los que se relacionan con mujeres inmorales descenderán al infierno — Alégrate con la esposa de tu juventud.

- Hijo mío, está atento a mi sabiduría,
- y a mi ^aentendimiento inclina tu oído,
- 2 para que guardes discreción, y tus labios conserven el conocimiento.
- 3 Porque los labios de la ^amujer extraña destilan miel, y su paladar es más suave que el aceite;
- 4 mas su fin es amargo como el ^aajeno, agudo como espada de dos filos.

18a 2 Ne. 31:18-20.
 b GEE Luz, luz de Cristo.
 19a GEE Tinieblas espirituales.
 21a GEE Ojo(s).
 22a GEE Vida eterna.

26a GEE Meditar.
 5 1a GEE Entender, entendimiento.
 3a Es decir, las mujeres inmorales. Véase también

Prov. 2:16; 5:20.
 GEE Inmoralidad sexual.
 4a O sea, una planta aromática, medicinal y amarga.

- 5 Sus pies descienden a la ^amuerte;
sus pasos se dirigen al ^bSeol.
- 6 No considera el camino de la vida;
sus caminos son inestables,
y no lo sabe.
- 7 Ahora pues, hijos, oídme
y no os apartéis de las palabras de mi boca.
- 8 ^aAleja de ella tu camino,
y no te acerques a la puerta de su casa,
9 para que no des a otras personas tu honor,
y tus años al cruel;
10 no sea que se sacien los extraños de tu fuerza,
y *el fruto de* tus trabajos esté en casa del extranjero,
11 y que gimas al final,
cuando se hayan consumido tu carne y tu cuerpo,
12 y digas: ¡Cómo aborrecí la ^ainstrucción,
y mi corazón menospreció la reprensión!
13 Y ^ano escuché la voz de los que me instruían,
ni a los que me enseñaban incliné mi oído.
14 Al borde de todo mal he estado,
en medio de la congregación y de la asamblea.
15 Bebe el agua de tu propia cisterna
y el agua que fluye de tu propio pozo.
- 16 ¿Han de derramarse por fuera tus manantiales,
y tus ríos de aguas por las plazas?
- 17 Sean para ti solo,
y no para los extraños que estén contigo.
- 18 Sea bendita tu fuente,
y regocíjate con la esposa de tu juventud.
- 19 *Como* cierva amada y graciosa gacela,
sus pechos te satisfagan en todo tiempo;
y en su amor recreáte siempre.
- 20 ¿Y por qué, hijo mío, has de andar ciego con la mujer ajena
y abrazar el seno de la mujer extraña?
- 21 Porque los caminos del hombre están ante los ojos de Jehová,
y él considera todas sus veredas.
- 22 Apresarán al malvado sus propias iniquidades,
y retenido será con las ^acuerdas de su pecado.
- 23 Él morirá por falta de corrección,
y errará por lo inmenso de su locura.

CAPÍTULO 6

Se mencionan seis cosas que Jehová aborrece — Los que cometen adulterio corrompen sus propias almas.

5a GEE Muerte espiritual.

b GEE Condenación,

condenar.
8a Alma 39:9-11.
12a DyC 101:1-5.

13a GEE Rebelión.
22a Alma 12:10-11.

- Hijo mío, si has salido ^afiador por tu amigo,
 si has ^bestrechado tu mano con un extraño,
 2 te has enlazado con las palabras de tu boca,
 has quedado atrapado en los dichos de tu boca.
 3 Haz esto ahora, hijo mío, y líbrate,
 ya que has caído en manos de tu prójimo;
 ve, humíllate e importuna a tu amigo.
 4 No des sueño a tus ojos ni adormecimiento a tus párpados;
 5 escápate como la gacela de manos *del cazador*,
 y como el ave de manos del que tiende trampas.
 6 Ve a la ^ahormiga, oh perezoso;
 mira sus caminos y sé sabio;
 7 la cual, no teniendo capitán, ni gobernador ni señor,
 8 prepara en el verano su comida,
 y recoge en el tiempo de la siega su sustento.
 9 Perezoso, ¿hasta cuándo has de ^adormir?
 ¿Cuándo te levantarás de tu sueño?
 10 Un poco de sueño, un poco de dormir,
 un poco de cruzar las manos para dormir,
 11 así vendrá tu necesidad como caminante,
 y tu pobreza como hombre armado.
 12 El hombre malo, el hombre inicuo,
 anda en perversidad de boca;
 13 guiña los ojos, habla con sus pies,
 indica con sus dedos.
 14 Perversidades hay en su corazón,
 anda pensando el mal en todo tiempo,
 siembra la discordia.
 15 Por tanto, su calamidad vendrá de repente;
 súbitamente será quebrantado, y no *habrá* remedio.
 16 Seis cosas aborrece Jehová, y aun siete abomina su alma:
 17 Los ^aojos altivos, la lengua mentirosa,
 las manos derramadoras de sangre inocente,
 18 el corazón que maquina pensamientos inicuos,
 los pies presurosos para correr al mal,
 19 el testigo falso que habla mentiras,
 y el que siembra discordia entre hermanos.
 20 Guarda, hijo mío, el mandamiento de tu padre,
 y no abandones la ^aenseñanza de tu madre;
 21 átalos siempre en tu corazón,
 enlázalos a tu cuello.

6 1a *Es decir*, promesa de responder a una obligación si el deudor no cumple.

b *O sea*, si has hecho una promesa.
 6a Prov. 30:25.
 9a DyC 58:26-29; 88:124.

17a GEE Orgullo.
 20a También la Ley.

- 22 Te guiarán cuando camines,
cuando duermas te guardarán,
y hablarán contigo cuando despiertes.
- 23 Porque el mandamiento es
"lámpara, y la enseñanza es luz;
y camino de vida son las correcciones de la disciplina,
- 24 para guardarte de la mala mujer,
de la suavidad de la lengua de la mujer extraña.
- 25 No "codicies su hermosura en tu corazón,
ni te cautive ella con sus párpados,
- 26 porque a causa de la ramera
el hombre es reducido a un bocado de pan,
y la adúltera caza la preciosa alma del hombre.
- 27 ¿Tomará el hombre fuego en su seno
sin que sus vestidos se quemem?
- 28 ¿Andará el hombre sobre brasas
sin que se quemem sus pies?
- 29 Así le sucede al que se llega a la esposa de su prójimo;
no quedará sin culpa ninguno que la toque.
- 30 No se desprecia al ladrón si roba
para saciarse cuando tiene hambre,
- 31 pero si es sorprendido, "pagará siete veces.
Tendrá que dar todos los bienes de su casa.
- 32 Mas el que comete "adulterio con una mujer carece de entendimiento;
corrompe su alma el que tal hace.
- 33 Heridas e "ignominia hallará,
y su afrenta nunca será borrada.
- 34 Porque los "celos son el furor del hombre,
y no perdonará en el día de la venganza.
- 35 No aceptará compensación alguna,
ni se contentará, aunque le multipliques los presentes.

CAPÍTULO 7

La mujer inmoral conduce al hombre a la destrucción como toro al matadero — La casa de la mujer adúltera es el camino al infierno.

- Hijo mío, guarda mis palabras,
y atesora contigo mis mandamientos.
- 2 Guarda mis mandamientos y vivirás;
y guarda mi ley como a la niña de tus ojos.
- 3 Átalos a tus dedos,
escríbelos en la "tabla de tu corazón.

23a GEE Luz, luz de Cristo.
25a GEE Codiciar.

31a Éx. 22:1;
Mos. 27:35-37.
32a GEE Adulterio.

33a DyC 42:24-26.
34a GEE Celos, celos, celoso.
7 3a 2 Cor. 3:3.

- 4 Di a la "sabiduría: Tú eres mi hermana,
y al ^bentendimiento llama pariente,
- 5 para que te guarden de la mujer ajena,
de la extraña que "halaga con sus palabras.
- 6 Porque mirando yo por la ventana de mi casa,
a través de mi celosía,
- 7 vi entre los ingenuos,
distinguí entre los jóvenes a un joven falto de "entendimiento.
- 8 Pasaba él por la calle, cerca de la esquina de ella,
e iba camino de la casa de esta,
- 9 al atardecer, al anochecer, ya que oscurecía,
en la oscuridad y tinieblas de la noche.
- 10 Y he aquí, una mujer le sale al encuentro
con atavío de "ramera y astucia en el corazón.
- 11 Alborotadora y obstinada,
sus pies no pueden estar en casa;
- 12 unas veces "está afuera;
otras veces, por las plazas,
^bacechando por todas las esquinas.
- 13 Y se asió de él y le besó;
con semblante descarado le dijo:
- 14 "Ofrendas de paz había prometido,
y hoy he cumplido mis votos;
- 15 por tanto, he salido a encontrarte,
buscando diligentemente tu rostro, y te he hallado.
- 16 Con colchas he ataviado mi cama,
con cordoncillo de Egipto.
- 17 He perfumado mi lecho con mirra, "áloes y canela.
- 18 Ven, embriaguémonos de amores hasta la mañana;
alegrémonos en amores.
- 19 Porque el marido no está en casa;
se ha ido a un largo viaje.
- 20 La bolsa del dinero se llevó en la mano;
el día de la luna llena volverá a casa.
- 21 Lo rindió con la mucha suavidad de sus palabras;
le incitó con la suavidad de sus labios.
- 22 Se va en pos de ella enseguida,
como va el toro al matadero,
y como el necio que va a las prisiones para ser castigado;
- 23 como el ave que se apresura a la red
y no sabe que es contra su vida,
hasta que la saeta traspasa su hígado.

4a GEE Sabiduría.

b GEE Entender, entendimiento.

5a 2 Ne. 28:20-23.

7a HEB que carecía de corazón.

10a GEE Inmoralidad sexual.

12a O sea, está en las calles.

b DyC 10:22, 25-27.

14a Es decir, en falsa

adoración, ella hipócritamente hace alarde de su devoción.

17a HEB probablemente indica que es una madera aromática.

- 24 Ahora pues, hijos, escuchadme
y estad atentos a las palabras de mi boca.
- 25 No se desvíe tu corazón a los "caminos de ella;
no yerres en sus veredas,
- 26 porque a muchos ha hecho caer heridos,
y aun muchos poderosos han sido muertos por ella.
- 27 Camino del "Seol es su casa,
que desciende a las cámaras de la muerte.

CAPÍTULO 8

La sabiduría ha de desearse en gran manera — Jehová y los hijos de los hombres poseían sabiduría en la vida preterrenal.

- ¿No "clama la sabiduría,
y da su voz el ^bentendimiento?
- 2 Se pone en las alturas junto al camino,
en las encrucijadas de las veredas,
- 3 junto a las puertas, a la entrada de la ciudad,
en el umbral de las puertas da voces:
- 4 Oh hombres, a vosotros clamo;
y dirijo mi voz a los hijos de los hombres.
- 5 Entended, oh ingenuos, prudencia;

- y vosotros, necios, sed de "corazón entendido.
- 6 Escuchad, porque hablaré cosas excelentes,
y abriré mis labios para *decir* cosas rectas.
- 7 Porque mi boca hablará la "verdad,
y la impiedad es abominación a mis labios.
- 8 Justas son todas las razones de mi boca;
no hay en ellas cosa perversa ni torcida.
- 9 Todas ellas son rectas para el que "entiende,
y razonables para los que han hallado conocimiento.
- 10 Recibid mi corrección y no la plata,
y conocimiento antes que el oro escogido;
- 11 porque mejor es la "sabiduría que las piedras preciosas,
y todas las cosas que se pueden desear no se comparan con ella.
- 12 Yo, la sabiduría, habito con la prudencia,
y hallo el conocimiento y la discreción.
- 13 "El temor de Jehová es ^baborrer el mal;
yo aborrezco la soberbia, y la arrogancia, y el mal camino
y la boca perversa.

25a GEE Sensual, sensualidad.

27a GEE Condenación, condenar.

8 1a *Es decir*, da a conocer su existencia y sus

valores.

^b GEE Entender, entendimiento.

5a 3 Ne. 19:33.

7a GEE Verdad.

9a GEE Entender,

entendimiento.

11a GEE Sabiduría.

13a GEE Temor.

^b Alma 13:12.

- 14 Conmigo están el consejo y la sana sabiduría; yo soy el "entendimiento; mía es la fuerza.
- 15 Por mí reinan los reyes, y los príncipes decretan justicia.
- 16 Por mí gobiernan los príncipes y los nobles, todos los jueces de la tierra.
- 17 Yo amo a los que me aman, y me hallan los que temprano me buscan.
- 18 Las riquezas y el honor están conmigo, las "riquezas duraderas y la justicia.
- 19 Mejor es mi fruto que el oro, que el oro refinado; y mi ganancia, *mejor* que la plata escogida.
- 20 Por vereda de justicia ando, por en medio de sendas de juicio,
- 21 para hacer que los que me aman hereden bienes, y que yo llene sus tesoros.
- 22 Jehová me poseía en el "principio de su camino, antes de sus ^bobras de tiempo antiguo.
- 23 Desde la "eternidad fui instituida, desde el principio, antes de la tierra.
- 24 Antes que existiesen los abismos fui engendrada, antes que existieran los manantiales con muchas aguas.
- 25 Antes que los montes fuesen formados, antes que los collados, ya había sido yo engendrada,
- 26 cuando él aún no había hecho la tierra, ni los campos ni el principio del polvo del mundo.
- 27 Cuando formaba los cielos, allí estaba yo; cuando trazaba el "círculo sobre la faz del abismo,
- 28 cuando él afirmaba las nubes arriba, cuando reforzaba las fuentes del abismo,
- 29 cuando ponía al mar su estatuto, para que las aguas no traspasasen su mandato, cuando trazaba los fundamentos de la tierra,
- 30 con él estaba yo como artífice, y era *su* delicia cada día, y me regocijaba delante de él en todo tiempo.
- 31 Me regocijaba en la parte habitable de su tierra, y mis delicias eran con los hijos de los hombres.
- 32 Ahora pues, hijos, escuchadme: Bienaventurados los que guardan mis caminos.
- 33 Escuchad la instrucción y sed sabios, y no la desechéis.

14a GEE Entender, entendimiento.
18a GEE Vida eterna.

22a GEE Vida preterrenal.
b GEE Creación, crear.
23a GEE Preordenación.

27a *Es decir*, determinar los límites, como en Job 26:10.

- 34 Bienaventurado el hombre
que me escucha,
velando a mis puertas cada
día,
guardando los postes de mis
puertas,
35 porque el que me halle ha-
llará la "vida
y alcanzará el favor de Je-
hová.
36 Pero el que peca contra mí
daña su propia alma;
todos los que me aborrecen
aman la "muerte.

CAPÍTULO 9

*Reprende al sabio y te amaré — El
temor de Jehová es el principio de la
sabiduría — Los convidados de la
mujer inmoral están en las profun-
didades del infierno.*

- LA sabiduría ha edificado su
casa,
ha labrado sus siete colum-
nas,
2 ha matado sus animales; ha
mezclado su vino;
ha puesto también su
mesa.
3 Ha enviado a sus doncellas;
clama sobre lo más alto de
la ciudad:
4 El que sea ingenuo, venga
acá.
A los faltos de entendi-
miento ella dice:

- 5 "Venid, comed de mi pan
y bebed del vino que he
mezclado.
6 Dejad las ingenuidades y
vivid;
y andad por el camino del
"entendimiento.
7 El que corrige al escarne-
cedor se acarrea ignomi-
nia;
el que reprende al malvado
atrae mancha sobre sí.
8 No reprendas al escarnece-
dor, para que no te abo-
rrezca;
reprende al sabio, y te
amará.
9 Da al sabio, y será más sa-
bio;
"enseña al justo, y aumentará
su saber.
10 El temor de Jehová es el
principio de la sabiduría,
y el conocimiento del "Santo
es ^bentendimiento.
11 Porque por mí se multipli-
carán tus "días,
y años de vida se te aña-
dirán.
12 Si eres sabio, para ti lo eres;
y si eres escarnecedor, tú
solo lo "sufirás.
13 La mujer insensata es albo-
rotadora;
es simple e ignorante.
14 Se sienta a la puerta de su
casa,

35a GEE Vida.

36a GEE Muerte espiritual.

9 5a *Es decir*, la sabiduría
prepara su fiesta
e invita a los

participantes.

6a GEE Entender,
entendimiento.

9a DyC 88:118.
GEE Enseñar.

10a GEE Santidad.

b GEE Entender,
entendimiento.

11a Prov. 4:10; 10:27.
12a Gál. 6:3-5.

- en un asiento en los lugares altos de la ciudad,
 15 para llamar a los que pasan por el camino,
 a los que van derecho por sus sendas:
 16 El que sea ingenuo, venga acá.
 Y al falto de entendimiento ella dice:
 17 Las aguas hurtadas son dulces,
 y el pan *comido* a escondidas es sabroso.
 18 Y no saben que allí están los muertos,
 que los convidados de ella están en las profundidades ^adel Seol.

CAPÍTULO 10

El hijo sabio alegra al padre — La boca del justo es un manantial de vida — El que difama es insensato — El deseo de los justos será concedido.

Proverbios de Salomón.

- EL hijo sabio alegra al padre,
 pero el hijo necio es la tristeza de su madre.
 2 Los ^atesoros de la maldad no serán de provecho,
 mas la justicia libra de la muerte.
 3 Jehová no dejará padecer hambre al alma del justo,
 mas rechazará la codicia de los malvados.

- 4 La mano ^anegligente empobrece,
 pero la mano de los ^bdiligentes enriquece.
 5 El que recoge en verano es hijo prudente;
 el que duerme en el tiempo de la siega es hijo que avergüenza.
 6 Hay bendiciones sobre la cabeza del justo,
 pero la boca de los malvados oculta violencia.
 7 La memoria del justo será bendecida,
 pero el nombre de los malvados se ^apodrará.
 8 El sabio de corazón recibirá los mandamientos,
 pero el necio de labios caerá.
 9 El que camina en integridad anda seguro,
 pero el que pervierte sus caminos será descubierto.
 10 El que guiña el ojo acarrea tristeza,
 pero el necio de labios caerá.
 11 ^aManantial de vida es la boca del ^bjusto,
 pero la boca de los malvados oculta violencia.
 12 El odio despierta ^arencillas,
 pero el amor cubrirá todas las transgresiones.
 13 En los labios del entendido se halla sabiduría,
 pero la vara es para las espaldas del falto de ^aentendimiento.

18a *Es decir*, el infierno.
 GEE Infierno.
 10 2a 2 Ne. 9:30.
 4a GEE Ociosidad,

ocioso.
 b GEE Diligencia.
 7a Mos. 26:36.
 11a GEE Agua(s) viva(s).

b Alma 36:26.
 12a GEE Contención,
 contienda.
 13a HEB corazón.

- 14 Los sabios atesoran conocimiento,
pero la boca del necio es ruina cercana.
- 15 Las riquezas del rico son su ciudad fortificada;
y la ruina de los pobres es su pobreza.
- 16 El "salario del justo es para vida;
la ganancia del malvado es para pecado.
- 17 El que guarda la instrucción está en el camino a la vida,
pero el que desecha la comprensión, yerra.
- 18 El que encubre el odio es de labios mentirosos,
y el que difama es insensato.
- 19 En las muchas palabras no falta pecado,
pero el que refrena sus labios es prudente.
- 20 Plata escogida es la lengua del justo;
pero el corazón de los malvados es de poco *valor*.
- 21 Los labios del justo apacientan a muchos,
pero los necios mueren por falta de entendimiento.
- 22 La bendición de Jehová es la que enriquece,
y no añade tristeza con ella.
- 23 El hacer maldad es como una diversión para el insensato,
pero el hombre entendido tiene sabiduría.
- 24 Lo que el malvado teme, eso le vendrá,
pero a los justos les será concedido lo que desean.
- 25 Así como pasa el torbellino, así el malo no permanece,
mas el justo permanece para siempre.
- 26 Como el vinagre para los dientes y como el humo para los ojos,
así es el perezoso para los que lo envían.
- 27 El temor de Jehová aumentará los días,
pero los años de los malvados serán acortados.
- 28 La "esperanza de los justos es alegría,
pero la esperanza de los malvados perecerá.
- 29 El camino de Jehová es fortaleza para el íntegro,
pero destrucción para los que cometen maldad.
- 30 El justo jamás será removido,
pero los malvados no habitarán la tierra.
- 31 La boca del justo produce sabiduría,
pero la lengua perversa será cortada.
- 32 Los labios del justo saben *decir* lo que agrada,
pero la boca de los malvados *habla* perversidades.

CAPÍTULO 11

Se hace un contraste entre las sendas y las recompensas del justo y las del

malvado — Cuando muere el hombre malo, perece su esperanza — El que gana almas es sabio.

LA balanza falsa es abominación a Jehová;

pero la pesa cabal le agrada.

2 Cuando viene la "soberbia, viene también la deshonra,

pero con los humildes está la sabiduría.

3 La "integridad de los rectos los encaminará, mas destruirá a los pecadores su propia perversidad.

4 De nada sirven las riquezas en el día de "la ira, pero la justicia libra de la muerte.

5 La justicia del íntegro endereza su camino, pero el malvado caerá por su impiedad.

6 La justicia de los rectos los libraré, pero los pecadores en su codicia serán atrapados.

7 Cuando muere el hombre malo, perece su esperanza; y la expectativa de los malos perecerá.

8 El justo es librado de la tribulación, pero el malvado viene en lugar de él.

9 El "hipócrita con la boca destruye a su prójimo, pero los ^bjustos son librados con el conocimiento.

10 Con el bien de los justos la ciudad se alegra, y cuando los malvados perecen, hay fiestas.

11 Por la bendición de los rectos la ciudad será enaltecida, pero por la boca de los malos ella será derribada.

12 El que carece de entendimiento menosprecia a su "prójimo, mas el hombre prudente calla.

13 El que anda en "chismes revela el secreto, pero el de espíritu fiel lo encubre.

14 Cuando faltan "los consejos, cae el pueblo; pero en la multitud de consejeros hay seguridad.

15 Con ansiedad será afligido el que fía al extraño, pero el que aborrece las fianzas vive seguro.

16 La mujer agraciada tendrá honra, y los poderosos tendrán riquezas.

17 A su alma hace bien el hombre misericordioso, pero el cruel atormenta su propia carne.

18 El malvado hace obra falsa, pero el que siembra justicia tendrá una verdadera recompensa.

19 Como la justicia es para "vida,

11 2a GEE Orgullo.
3a GEE Integridad.
4a DyC 1:8-16.

9a DyC 50:7-8.
b DyC 51:19.
12a Lucas 10:25-28.

13a GEE Chismes.
14a GEE Consejo.
19a GEE Vida.

- así el que sigue el mal *lo hace* para su propia muerte.
- 20 Abominación son a Jehová los perversos de corazón, pero los íntegros de camino le son agradables.
- 21 *Aunque* se estreche la mano, el malo no quedará sin castigo, pero la descendencia de los justos escapará.
- 22 Como zarcillo de oro en el hocico de un cerdo es la mujer hermosa y apartada de razón.
- 23 El deseo de los justos es solamente el bien, *pero* la esperanza de los malvados es el enojo.
- 24 Hay quienes reparten y les es añadido más, y hay quienes retienen más de lo que es justo y *acaban* en la pobreza.
- 25 El alma generosa será prosperada, y el que sacie a otros, también él será saciado.
- 26 Al que acapara el grano, el pueblo le maldecirá; pero bendición habrá sobre la cabeza del que lo vende.
- 27 El que con diligencia busca el bien obtendrá favor; pero al que busca el mal, el mal le sobrevendrá.
- 28 El que confía en sus riquezas, caerá, pero los justos reverdecen como el follaje.

- 29 El que perturba su ^a casa heredará viento, y el necio será siervo del sabio de corazón.
- 30 El fruto del justo es árbol de vida, y el que gana almas es sabio.
- 31 Ciertamente el justo será ^a recompensado en la tierra, ¡cuánto más el malvado y el pecador!

CAPÍTULO 12

La mujer virtuosa es corona de su marido — El camino del necio es recto ante sus propios ojos — Los labios mentirosos son abominación a Jehová.

- EL que ama la disciplina ama el conocimiento, pero el que aborrece la ^a reprimensión es un necio.
- 2 El bueno alcanzará el favor de Jehová, mas él condenará al hombre de malos pensamientos.
- 3 El hombre no se afirmará por medio de la maldad, pero la raíz de los justos no será removida.
- 4 La mujer ^a virtuosa es corona de su marido, pero la que lo avergüenza es como podredumbre en sus huesos.
- 5 Los pensamientos de los justos son justicia; los consejos de los malvados, engaño.
- 6 Las palabras de los malvados

- son acechanzas para derramar sangre,
pero la boca de los rectos los librar4.
- 7 Los malvados son derribados y ya no existen,
pero la casa de los justos permanecer4 firme.
- 8 Seg4n su sabidur4a ser4 alabado el hombre,
pero el perverso de coraz4n ser4 despreciado.
- 9 M4s vale el menospreciado que tiene quien le sirva que el que se jacta y carece de pan.
- 10 El justo cuida de la vida de su bestia,
pero los sentimientos de los malvados son crueles.
- 11 El que labra su tierra se saciar4 de pan,
pero el que va tras lo vano es falto de entendimiento.
- 12 Desea el malvado la red de los malos,
pero la ra4z de los justos dar4 fruto.
- 13 El malvado se enreda en la "transgresi4n de sus labios,
pero el justo saldr4 de la tribulaci4n.
- 14 Por el fruto de su boca el hombre se saciar4 de bien,
y volver4 a 4l la recompensa de sus manos.
- 15 El camino del necio es recto ante sus propios ojos,
pero el que escucha el consejo es sabio.
- 16 El necio al punto da a conocer su ira,
pero el prudente disimula la ignominia.
- 17 El que dice la verdad declara justicia,
pero el testigo falso, enga4o.
- 18 Hay quien habla como *dando* estocadas de espada,
pero la lengua de los sabios es medicina.
- 19 El labio veraz permanecer4 para siempre;
pero la lengua mentirosa, solo por un momento.
- 20 Enga4o hay en el coraz4n de los que maquinan el mal,
pero alegr4a en el de los que aconsejan el bien.
- 21 Ning4n mal le acontecer4 al justo,
pero los malvados ser4n colmados de males.
- 22 Los labios "mentirosos son abominaci4n a Jehov4,
pero los que ^bact4an con verdad son su deleite.
- 23 El hombre prudente disimula el "conocimiento,
pero el coraz4n de los necios proclama la necedad.
- 24 La mano de los "diligentes gobernar4,
pero la negligencia ser4 tributaria.
- 25 La congoja en el coraz4n del hombre lo abate,
pero la buena palabra lo alegra.
- 26 El justo es gu4a para su pr4jimo,

13a Stg. 3:2-14.
GEE Inicuo,
iniquidad.

22a GEE Mentiras.
^b GEE Honestidad,
honradez.

23a GEE Sabidur4a.
24a GEE Diligencia.

pero el camino de los malvados los hace errar.

- 27 El perezoso no asará lo que ha cazado,
pero la posesión del hombre diligente es preciosa.
- 28 En el camino de la "justicia está la vida,
y en su senda no hay muerte.

CAPÍTULO 13

*El camino del transgresor es duro —
El mal persigue a los pecadores —
El que no disciplina a sus hijos los aborrece.*

- El hijo sabio *acepta* la disciplina del padre,
pero el insolente no escucha la reprensión.
- 2 Del fruto de su boca el hombre comerá el bien,
pero el alma de los "prevaricadores *hallará* la violencia.
- 3 El que guarda su boca guarda su alma,
pero el que mucho abre sus "labios acaba en desastre.
- 4 El alma del perezoso desea y nada *alcanza*,
pero el alma de los diligentes será prosperada.
- 5 El justo aborrece la mentira,
pero el malvado se hace odioso e infame.
- 6 La justicia guarda el camino del íntegro,

pero la maldad trastornará al pecador.

- 7 Hay quienes presumen de ricos y no tienen nada;
y hay quienes pasan por pobres y tienen muchas "riquezas.
- 8 El rescate de la vida del hombre son sus riquezas,
pero el pobre no oye reprensión.
- 9 La luz de los justos se regocijará,
pero la lámpara de los malvados se apagará.
- 10 Ciertamente la "soberbia producirá ^bcontienda,
pero con los bien aconsejados está la sabiduría.
- 11 Las "riquezas obtenidas por ^bvanidad disminuirán,
pero el que recoge ^ccon mano laboriosa las aumentará.
- 12 La esperanza que se prolonga es tormento del corazón,
mas árbol de vida es el deseo cumplido.
- 13 El que menosprecia la palabra perecerá por ello,
pero el que teme el mandamiento será recompensado.
- 14 La "enseñanza del sabio es manantial de vida
para apartarse de los lazos de la muerte.
- 15 El buen entendimiento da gracia,

28a GEE Vida eterna.
13 2a O sea, los transgresores.
3a DyC 42:27.

7a DyC 6:7.
10a GEE Orgullo.
b GEE Contención, contienda.

11a GEE Riquezas.
b GEE Vanidad, vano.
c O sea, con el trabajo.
14a HEB ley.

- pero el camino de los transgresores es duro.
- 16 Todo hombre prudente procede con sabiduría, pero el necio manifiesta necesidad.
- 17 El mensajero inicuo caerá en el mal, pero el mensajero fiel es medicina.
- 18 Pobreza y vergüenza tendrá el que ^amenosprecia la disciplina, pero el que acepta la ^bcorrección será honrado.
- 19 El deseo cumplido es dulzura para el alma, pero apartarse del mal es abominación para los necios.
- 20 El que anda entre sabios será sabio, pero el que se junta con necios sufrirá el mal.
- 21 El ^amal perseguirá a los pecadores, pero el bien recompensará a los justos.
- 22 El bueno dejará herencia a los hijos de sus hijos, y la riqueza del pecador está guardada para ^ael justo.
- 23 En el ^abarbecho de los pobres *hay* mucho pan, pero se pierde por falta de justicia.
- 24 El que no aplica el ^acastigo aborrece a su hijo; pero el que le ama le corrige oportunamente.

- 25 El justo come hasta ^asaciar su alma, pero el vientre de los malvados quedará vacío.

CAPÍTULO 14

Apártate de la presencia del hombre insensato — El testigo veraz libera las almas — La justicia engrandece a la nación.

- LA mujer sabia edifica su casa, pero la necia con sus manos la derriba.
- 2 El que ^acamina en rectitud teme a Jehová, pero el perverso en sus caminos le menosprecia.
- 3 En la boca del necio está la vara de la soberbia, pero los labios de los sabios los protegerán.
- 4 Donde no hay bueyes, el granero está limpio; pero por la fuerza del buey hay abundancia de pan.
- 5 El testigo veraz no mentará, pero el testigo falso hablará mentiras.
- 6 Busca el escarnecedor la sabiduría y no *la halla*, pero para el hombre entendido el conocimiento es fácil.
- 7 Apártate de la presencia del hombre necio, porque *en él* no hallarás labios de conocimiento.

18a GEE Rebelión.

b DyC 95:1;
121:43–44.

21a Sal. 32:10.

22a DyC 51:19;

76:17, 50–51.

23a *O sea*, la tierra o campo sin cultivar.

24a GEE Castigar, castigo.

25a 2 Ne. 9:50–51.

14 2a GEE Andar, andar con Dios.

- 8 La sabiduría del prudente está en entender su camino, pero la necedad de los necios es engaño.
- 9 Los ^anecios se mofan del pecado, pero entre los rectos hay buena voluntad.
- 10 El corazón conoce la amargura de su propia alma, y el extraño no comparte su alegría.
- 11 La casa de los malvados será assolada, pero florecerá la tienda de los rectos.
- 12 Hay ^acamino que al hombre le parece recto, pero su fin es camino de muerte.
- 13 Aun en la risa tendrá dolor el corazón, y el final de la alegría es la congoja.
- 14 De sus caminos se hastiará el descarriado de corazón, pero el hombre bueno *estará contento* con el *suyo*.
- 15 El ingenuo cree toda palabra, pero el prudente mide bien sus pasos.
- 16 El sabio teme y se aparta del mal, pero el necio es arrogante y ^aconfiado.
- 17 El que fácilmente se ^aenoja comete locuras, y el hombre perverso es aborrecido.
- 18 Los ingenuos heredan necedad, pero los prudentes se coronarán de conocimiento.
- 19 Los malos se inclinan delante de los buenos, y los malvados, ante las puertas del justo.
- 20 El pobre es odioso aun a su amigo, pero muchos son los que aman al rico.
- 21 Peca el que menosprecia a su prójimo, pero el que tiene misericordia de los ^apobres es bienaventurado.
- 22 ¿No yerran los que traman el mal? Pero misericordia y verdad *alcanzarán* los que planean el bien.
- 23 En toda labor hay ganancia, pero las vanas palabras de los labios solo empobrecen.
- 24 Las riquezas de los sabios son su corona; la insensatez de los necios es locura.
- 25 El testigo veraz salva las almas, pero el falso dirá mentiras.
- 26 En el ^atemor de Jehová está la firme confianza, y para sus hijos habrá refugio.
- 27 El temor de Jehová es manantial de vida, para apartarse de los lazos de la muerte.
- 28 En la multitud del pueblo está la gloria del rey;

- y en la falta de pueblo, la ruina del príncipe.
- 29 El que ^atarda en airarse es grande de entendimiento, pero el ^bimpaciente de espíritu engrandece la necedad.
- 30 El corazón apacible es vida de ^ala carne; pero la ^benvidia, podredumbre de los huesos.
- 31 El que oprime al ^apobre afrenta a su Hacedor, pero a este le honra el que tiene misericordia del pobre.
- 32 Por su maldad será arrojado el malvado, pero el justo en su propia muerte tiene ^aesperanza.
- 33 En el corazón del entendido reposa la sabiduría, pero lo que hay en el necio se da a conocer.
- 34 La ^ajusticia engrandece a la nación, pero el pecado es afrenta de los pueblos.
- 35 El favor del rey es para con el servidor prudente, pero su enojo, *contra* el que lo avergüenza.

CAPÍTULO 15

La blanda respuesta quita la ira — El hijo sabio alegra al padre — Los pensamientos del malo son abominación

a Jehová — La humildad precede a la honra.

- 1a ^ablanda respuesta quita la ira, mas la palabra áspera hace subir el furor.
- 2 La lengua del sabio emplea bien el conocimiento, mas la boca de los necios profiere ^asandeces.
- 3 Los ^aojos de Jehová están en todo lugar, mirando a los malos y a los buenos.
- 4 La sana lengua es árbol de vida, pero la perversidad de ella es quebrantamiento de espíritu.
- 5 El necio menosprecia la disciplina de su padre, pero el que acepta la corrección es prudente.
- 6 En la casa del justo hay gran abundancia, pero turbación en las ganancias del malvado.
- 7 Los labios de los sabios esparcen conocimiento, pero no así el corazón de los necios.
- 8 El ^asacrificio de los malvados es abominación a Jehová, pero la oración de los rectos es su deleite.
- 9 Abominación es a Jehová el camino del malvado, pero él ama al que sigue la justicia.

29a GEE Paciencia.
 b Es decir, propenso a la ira.
 30a O sea, el cuerpo.

b GEE Envidia.
 31a GEE Pobres.
 32a GEE Esperanza.
 34a 4 Ne. 1:15-17.

15 1a GEE Paciencia.
 2a GEE Chismes.
 3a GEE Omnisciente.
 8a Moro. 7:5-11.

- 10 La ^adisciplina es molesta al que deja el camino; el que aborrece la reprimenda ^bmorirá.
- 11 El Seol y la perdición están delante de Jehová, ¡cuánto más los corazones de los hijos de los hombres!
- 12 El escarnecedor no ama al que le reprende, ni acude a los sabios.
- 13 El corazón alegre hermosea el rostro, pero el dolor del corazón abate el espíritu.
- 14 El corazón ^aentendido busca el ^bconocimiento, pero la boca de los necios se alimenta de necesidades.
- 15 Todos los días del afligido son malos, pero el de corazón contento *tiene* un festín continuo.
- 16 Mejor es lo poco con el temor de Jehová que un gran tesoro donde hay turbación.
- 17 Mejor es comida de verduras donde hay amor que de buey engordado donde hay odio.
- 18 El hombre iracundo promueve ^acontendias, pero el que tarda en airarse apacigua la rencilla.
- 19 El camino del perezoso es como seto de espinos; pero la vereda de los rectos, *como* una calzada.
- 20 El hijo sabio alegra al padre, pero el hombre necio menosprecia a su madre.
- 21 La necedad es alegría al falto de entendimiento, pero el hombre entendido endereza sus pasos.
- 22 Los pensamientos se frustran donde no hay ^aconsejo, pero en la multitud de consejeros se afirman.
- 23 El hombre se alegra con la respuesta de su boca; y la ^apalabra a ^bsu tiempo, ¡cuán buena es!
- 24 El camino de la vida es ^ahacia arriba para el prudente, para apartarse del Seol abajo.
- 25 Jehová arrebatará la casa de los ^asoberbios, pero él afirmará la heredad de la viuda.
- 26 Abominación son a Jehová los pensamientos del malo, pero las expresiones de los puros son palabras agradables.
- 27 Alborota su casa el codicioso, pero el que aborrece los regalos vivirá.
- 28 El corazón del justo ^apiensa antes de responder, pero la boca de los malvados derrama malas cosas.

10a 2 Ne. 9:40.

b GEE Muerte espiritual.

14a GEE Entender, entendimiento.

b GEE Conocimiento.

18a GEE Contención, contienda.

22a 2 Ne. 9:28.

23a GEE Enseñar.

b Eccl. 3:1-8.

24a 2 Ne. 9:39.

25a DyC 64:24.

GEE Orgullo.

28a GEE Meditar.

- 29 “Lejos está Jehová de los malvados,
pero él oye la oración de los justos.
- 30 La luz de los ojos alegra el corazón;
la buena nueva alimenta los huesos.
- 31 El oído que escucha la re-
prensión de la vida
morará entre los sabios.
- 32 El que tiene en poco la dis-
ciplina menosprecia su
alma,
pero el que “escucha la re-
prensión adquiere enten-
dimiento.
- 33 El “temor de Jehová es
enseñanza de sabidu-
ría,
y a la honra precede la hu-
mildad.

CAPÍTULO 16

Mejor es adquirir sabiduría que oro — Antes de la destrucción viene el orgullo — Las canas del justo son corona de honra.

- DEL hombre son los “planes del corazón,
mas de Jehová es la res-
puesta de la ^blengua.
- 2 Todos los caminos del hom-
bre son limpios ante sus
propios ojos,
pero Jehová pesa los espí-
ritus.

- 3 “Encomienda a Jehová tus
obras,
y tus pensamientos serán
afirmados.
- 4 Todas las cosas ha hecho
Jehová para sus propios
fines,
y aun al malvado para el
día malo.
- 5 Abominación es a Jehová
todo altivo de corazón;
ciertamente no será consi-
derado inocente.
- 6 Con misericordia y verdad
se corrige la iniquidad,
y con el temor de Jehová
los hombres se “apartan
del mal.
- 7 Cuando los caminos del
hombre son agradables a
Jehová,
aun a sus enemigos hace es-
tar en “paz con él.
- 8 “Mejor es lo poco con justicia
que muchas ganancias con
injusticia.
- 9 El corazón del hombre pro-
pone su camino,
pero Jehová dirige sus pa-
sos.
- 10 “Oráculo hay en los labios
del rey;
en el juicio no transgredirá
su boca.
- 11 Peso y balanzas justas son
de Jehová;
obra suya son todas las pe-
sas de la bolsa.

29a Mos. 11:23–25;
DyC 101:7.

32a *O sea*, el que obedece.

33a GEE Reverencia.

16 1a Alma 16:16–17.

b DyC 100:5–8.

3a GEE Obediencia,
obediente, obedecer.

6a 3 Ne. 20:26.

7a GEE Pacificador.

8a Alma 32:12–13.

10a *O sea*, la palabra de Dios.

- 12 Abominación es a los reyes cometer ^amaldad, porque con la justicia será afirmado el trono.
- 13 Los ^alabios ^bjustos son el deleite de los reyes, y estos aman al que habla lo recto.
- 14 La ira del rey es *como* mensajero de muerte, pero el hombre sabio la apaciguará.
- 15 En la alegría del rostro del rey está la vida, y su favor es como nube de lluvia tardía.
- 16 Mejor es adquirir ^asabiduría que el oro, y adquirir ^bentendimiento vale más que la plata.
- 17 El camino de los rectos es apartarse del mal; el que guarda su camino guarda su alma.
- 18 Antes del quebranto va la ^asoberbia, y antes de la caída, la altivez de espíritu.
- 19 Mejor es ser de espíritu ^ahumilde con los pobres que repartir el botín con los soberbios.
- 20 El entendido en la palabra hallará el bien, y el que ^aconfía en Jehová es ^bbienaventurado.
- 21 El sabio de corazón es llamado prudente, y la dulzura de labios aumenta el saber.
- 22 Manantial de vida es el entendimiento para el que lo posee, pero la instrucción de los necios es necedad.
- 23 El corazón del sabio hace prudente su boca y añade persuasión a sus labios.
- 24 Panal de miel son los dichos agradables, dulzura al alma y salud a los huesos.
- 25 Hay ^acamino que al hombre le parece recto, pero su fin es camino de muerte.
- 26 El alma del que trabaja, trabaja para sí, porque su boca le impulsa.
- 27 El hombre perverso cava en busca del mal, y en sus labios hay como ^afuego abrasador.
- 28 El hombre perverso provoca ^acontienda, y el chismoso separa a los mejores amigos.
- 29 El hombre violento incita a su prójimo y le hace andar por mal camino;
- 30 cierra sus ojos para tramar perversidades, apretando sus labios, efectúa el mal.

12a Mos. 29:17-18.

13a *Es decir*, la comunicación.

b GEE Rectitud, recto.

16a GEE Sabiduría.

b GEE Entender,

entendimiento.

18a GEE Orgullo.

19a GEE Humildad, humilde, humillar (afligir).

20a GEE Confianza,

confiar.

b GEE Gozo.

25a GEE Mundano, lo.

27a Stg. 3:3-6.

28a GEE Contención, contienda.

- 31 Corona de honra son las ^acanas; se halla en el camino de la justicia.
- 32 Mejor es el que ^atarda en airarse que el poderoso, y el que se enseñoa de su espíritu que el que toma una ciudad.
- 33 La suerte se echa en el regazo, mas de Jehová es la decisión de ella.

CAPÍTULO 17

El que se alegra de la calamidad será castigado — El amigo ama en todo tiempo — Aun el necio, cuando calla, es contado por sabio.

- MEJOR es un bocado seco y en paz que casa de contiendas llena de provisiones.
- 2 El siervo prudente se enseñoreará del hijo que avergüenza, y con los hermanos compartirá la herencia.
 - 3 El ^acrisol para la plata y el horno para el oro, pero Jehová ^bprueba los corazones.
 - 4 El malo está atento al labio inicuo, y el mentiroso escucha la lengua destructora.
 - 5 El que ^aescarnece al pobre afronta a su Hacedor;

- y el que ^bse alegra de la calamidad no quedará sin castigo.
- 6 Corona de los ancianos son los hijos de los hijos, y la honra de los hijos son sus padres.
- 7 No conviene al necio la grandilocuencia, ¡cuánto menos al príncipe el labio mentiroso!
- 8 Piedra preciosa es el cohecho a los ojos de sus dueños; a dondequiera que se vuelve, prospera.
- 9 El que ^acubre la transgresión ^bbusca afecto, pero el que reitera el asunto separa a los amigos.
- 10 La reprehensión aprovecha al entendido más que cien azotes al necio.
- 11 El malo no busca sino la rebelión, y mensajero cruel será enviado contra él.
- 12 Mejor es encontrarse con una osa a la cual le han robado sus cachorros que con un necio en su necedad.
- 13 Al que da mal por bien, el mal no se apartará de su casa.
- 14 El comienzo de la contención es *como* el soltar de las aguas;

31 *a* Es decir, la vejez.
 32 *a* GEE Enojo.
 17 3 *a* DyC 128:24.
b DyC 136:31–33.

5 *a* Mos. 4:16–18.
b Job 31:29–30.
 9 *a* Es decir, perdona una transgresión.

b Es decir, promueve una relación de amistad.

- deja, pues, la "rencilla antes que se complique.
- 15 El que "justifica al malvado y el que condena al justo, ambos son igualmente abominación a Jehová.
- 16 ¿De qué sirve el precio en la mano del necio para comprar sabiduría si no tiene entendimiento?
- 17 En todo tiempo ama el amigo, y el hermano nace para *el tiempo de* "angustia.
- 18 El hombre falto de entendimiento "estrecha la mano para salir fiador en presencia de su prójimo.
- 19 El que ama la transgresión ama la rencilla; el que "exalta su puerta busca quebranto.
- 20 El perverso de corazón nunca hallará el bien, y el de lengua pervertida caerá en el mal.
- 21 El que engendra al necio, para su tristeza *lo engendra;* y el padre del necio no se alegrará.
- 22 El corazón "alegre hace bien como una buena medicina, pero el espíritu triste seca los huesos.
- 23 El malvado "toma soborno de su seno
- para pervertir las sendas de la justicia.
- 24 La sabiduría está delante del entendido, pero los ojos del necio, *vagan* hasta el extremo de la tierra.
- 25 El hijo necio es irritación para su padre, y amargura para la que lo dio a luz.
- 26 Tampoco es bueno condenar al justo ni golpear a los nobles por su rectitud.
- 27 "Retiene sus palabras el que tiene sabiduría; de espíritu excelente es el hombre entendido.
- 28 Aun el necio, cuando calla, es tenido por sabio; el que cierra sus labios, por entendido.

CAPÍTULO 18

La boca del necio es su destrucción — El que halla esposa halla el bien — El hombre que tiene amigos ha de mostrarse amistoso.

- EL que se aparta busca su propio deseo; y se entremete en toda sana sabiduría.
- 2 No se deleita el necio en el "entendimiento, sino en lo que su corazón exteriorice.
- 3 Cuando viene el malvado,

14a GEE Contención, contienda.
15a Isa. 5:20-23.
17a GEE Adversidad.

18a O sea, se compromete.
19a Prov. 29:23.
22a DyC 59:15.

23a GEE Engañar, engaño.
27a Stg. 1:19.
18 2a GEE Entender, entendimiento.

- viene también el menosprecio,
y con la ignominia, viene la afrenta.
- 4 Aguas profundas son las palabras de la boca del hombre;
arroyo que fluye, la fuente de la sabiduría.
- 5 Tener respeto a la "persona del malvado para hacer caer al justo en el juicio no es bueno.
- 6 Los labios del necio entran en "contienda,
y su boca clama por azotes.
- 7 La boca del necio es destrucción para sí,
y sus labios son trampa para su alma.
- 8 Las palabras del "chismoso son como bocados deliciosos
y descienden hasta lo profundo del vientre.
- 9 También el que es "negligente en su trabajo es hermano del hombre destructor.
- 10 Torre fuerte es el nombre de Jehová;
a ella corre el justo y está a salvo.
- 11 Las riquezas del "rico son su ciudad fortificada;
son como un muro alto en su imaginación.
- 12 Antes del quebranto "se enorgullece el corazón del hombre,

- y a la honra precede la ^bhumildad.
- 13 Al que responde a un asunto antes de haber oído,
le es necedad y oprobio.
- 14 El espíritu del hombre soportará su enfermedad,
pero, ¿quién soportará el ánimo angustiado?
- 15 El corazón del entendido adquiere "conocimiento,
y el oído de los sabios busca el conocimiento.
- 16 Los regalos del hombre le abren *el camino*
y le llevan delante de los grandes.
- 17 Justo parece el "primero que aboga por su propia causa,
hasta que viene su prójimo y le pone a prueba.
- 18 *El echar suertes* pone fin a los pleitos
y decide entre los poderosos.
- 19 El hermano "ofendido *es más tenaz* que una ciudad fuerte,
y las contiendas son como cerrojos de alcázar.
- 20 Del fruto de la boca del hombre se saciará su vientre;
se saciará del producto de sus labios.
- 21 La muerte y la vida están en poder de la "lengua,
y los que la aman comerán de sus frutos.

5a Sal. 82:2.
6a GEE Contención, contienda.
8a GEE Chismes.

9a GEE Ociosidad, ocioso.
11a Mateo 19:20-24.
12a Prov. 29:23.
b Alma 7:23; DyC 112:10.

15a GEE Conocimiento.
17a Mar. 9:33-35.
19a GEE Ofender.
21a Mateo 12:34-37.

- 22 "El que halla ^besposa halla el bien y alcanza la benevolencia de Jehová.
- 23 El pobre habla con ruegos, pero el rico responde con dureza.
- 24 El hombre *que tiene* amigos ha de mostrarse amistoso, y hay amigos más unidos que un hermano.

CAPÍTULO 19

La esposa prudente proviene de Jehová — El que se apiada del pobre le presta a Jehová — Es mejor ser pobre que mentiroso.

- MEJOR es el "pobre que camina en su ^bintegridad que el de perversos labios y necio.
- 2 Tampoco es bueno que un alma no tenga "conocimiento, y el que se apresura con los pies peca.
- 3 La insensatez del hombre pervierte su camino, y contra Jehová se irrita su corazón.
- 4 Las riquezas atraen muchos amigos, pero el pobre es apartado de su amigo.

- 5 El testigo falso no quedará sin castigo, y el que habla mentiras no escapará.
- 6 Muchos imploran el favor del príncipe, y todos son "amigos del hombre que da regalos.
- 7 Todos los hermanos del pobre le aborrecen, ¡cuánto más sus amigos se alejarán de él! Los buscará para hablarles y no los hallará.
- 8 El que adquiere entendimiento ama su alma; el que guarda el entendimiento hallará el bien.
- 9 El testigo falso no quedará sin castigo, y el que habla "mentiras perecerá.
- 10 No conviene al necio el deleite, ¡cuánto menos al siervo ser señor de los príncipes!
- 11 La prudencia del hombre detiene su furor, y su honra es pasar por alto la ofensa.
- 12 Como el rugido del león es la ira del rey, y su favor, como el rocío sobre la hierba.
- 13 El hijo necio es la ruina de su padre; y "gotera continua, las contiendas de la ^besposa.

22a TJS Prov. 18:22 El que halla *una buena* esposa *ha alcanzado* la benevolencia de Jehová.

b GEE Matrimonio.

19 1a GEE Pobres.

b Véase también

Prov. 28:6;

Alma 27:27;

DyC 124:15, 20.

GEE Integridad.

2a DyC 42:61;

Ábr. 1:2.

6a Mateo 5:46.

9a 2 Ne. 9:34.

13a Prov. 27:15.

b Prov. 21:9.

- 14 La casa y las riquezas herencia son de los padres, mas la esposa prudente proviene de Jehová.
- 15 La pereza hace caer en sueño profundo, y el alma negligente padecerá hambre.
- 16 El que “guarda el mandamiento guarda su alma; el que menosprecia sus caminos morirá.
- 17 A Jehová presta el que se “apiada del pobre, y él le recompensará por su buena obra.
- 18 “Corrige a tu hijo mientras haya esperanza, mas no se altere tu alma para destruirlo.
- 19 El de gran ira llevará el castigo, y si lo libras, tendrás que hacerlo de nuevo.
- 20 Escucha el consejo y acepta la corrección, para que seas sabio en tu vejez.
- 21 Muchos planes hay en el corazón del hombre, pero el “consejo de Jehová permanecerá.
- 22 Contentamiento es a los hombres hacer misericordia, y mejor es ser pobre que ser mentiroso.
- 23 El “temor de Jehová lleva a la vida;

- y *el que lo tiene* vivirá lleno de reposo; no será visitado por el mal.
- 24 El perezoso mete su mano en el plato, pero ni aun a su boca la llevará.
- 25 Golpea al escarnecedor, y el ingenuo se hará astuto; pero reprende al entendido, y este discernirá el conocimiento.
- 26 El que “asalta a su padre y ahuyenta a su madre es un hijo que causa vergüenza y acarrea oprobio.
- 27 Cesa, hijo mío, de “oír la enseñanza *que te desvía de las palabras del conocimiento.*
- 28 El testigo perverso se burla del juicio, y la boca de los malvados traga la iniquidad.
- 29 Establecidos están los juicios para los escarnecedores, y “azotes para las espaldas de los insensatos.

CAPÍTULO 20

El vino es escarnecedor y la bebida fuerte, alborotadora — Vuélvete a Jehová y Él te salvará.

- EL “vino es escarnecedor, la bebida fuerte, alborotadora; y cualquiera que por su causa yerre no es sabio.

16a DyC 1:31–33.
 17a GEE Compasión.
 18a GEE Castigar, castigo.
 21a GEE Consejo.

23a GEE Temor.
 26a Prov. 20:20;
 Mos. 13:20.
 27a Mos. 2:36–38.

29a Prov. 10:13.
 20 1a GEE Palabra de Sabiduría.

- 2 Como rugido de león es la ira del rey;
el que le hace enfurecer peca *contra* su propia vida.
- 3 Honra es del hombre dejar la contienda,
pero todo insensato se enreda *en ella*.
- 4 El "perezoso no ara después del otoño;
pedirá, pues, en la siega, y no hallará.
- 5 Como aguas profundas es el "consejo en el corazón del hombre,
pero el hombre entendido lo sacará.
- 6 Muchos hombres hay que proclaman su propia bondad,
pero hombre fiel, ¿quién lo hallará?
- 7 El justo camina en su "integridad;
bienaventurados son sus hijos después de él.
- 8 El rey que se sienta en el trono del juicio
con su mirar disipa todo mal.
- 9 ¿Quién podrá decir: Yo he "limpiado mi corazón;
limpio estoy de mi ^bpecado?
- 10 Pesa falsa y medida falsa,
ambas cosas son abominación a Jehová.
- 11 Aun el muchacho es conocido por sus "hechos,
- si su obra es limpia y recta.
- 12 El oído que oye y el ojo que ve,
ambas cosas igualmente ha hecho Jehová.
- 13 No ames el "sueño, para que no te empobrezcas;
abre tus ojos *y* te saciarás de pan.
- 14 El que compra dice: Malo es, malo es;
pero cuando se aparta, se *jecta de la compra*.
- 15 Hay oro y multitud de piedras preciosas,
mas los labios del conocimiento son joyas preciosas.
- 16 Quítale su ropa al que salió por fiador del extraño,
y toma prenda de él por la mujer extranjera.
- 17 Sabroso es al hombre "el pan de engaño,
pero después su boca será llena de cascajo.
- 18 Los planes con el consejo se establecen,
y con sabia estrategia se hace la guerra.
- 19 El que revela secretos en "chismes anda;
no te entrometas, pues, con el suelto de lengua.
- 20 Al que maldice a su "padre o a su madre
se le apagará su ^blámpara en "oscuridad tenebrosa.

4a GEE Ociosidad, ocioso.

5a GEE Consejo.

7a GEE Integridad.

9a GEE Pureza, puro.

b DyC 109:34.

11a GEE Responsabilidad,

responsable.

13a DyC 88:124.

17a *Es decir*, el pan obtenido con mentiras.

19a GEE Chismes.

20a GEE Familia — Las

responsabilidades de los hijos.

b GEE Luz, luz de Cristo.

c GEE Tinieblas espirituales.

- 21 La herencia adquirida de-
presa al principio
no será bendecida al fi-
nal.
- 22 No digas: “Devolveré el mal;
espera a Jehová, y él te sal-
vará.
- 23 Abominación son a Jehová
las pesas falsas,
y la balanza falsa no es
buena.
- 24 De Jehová son los “pasos del
hombre;
¿cómo, pues, entenderá el
hombre su camino?
- 25 Trampa es para el hombre
apresurarse a decir: Santo
es,
y después de haberlo dicho,
reflexionar.
- 26 El rey sabio dispersa a los
malvados
y sobre ellos hace rodar la
rueda.
- 27 Lámpara de Jehová es el es-
píritu del hombre,
la cual escudriña lo más
profundo del ser.
- 28 Misericordia y verdad guar-
dan al rey,
y con clemencia se sustenta
su trono.
- 29 La gloria de los jóvenes es
su fuerza;
y la hermosura de los ancia-
nos, sus canas.
- 30 Las señales de las heridas
limpian del mal;
y los golpes, lo más pro-
fundo del ser.

CAPÍTULO 21

*Haz justicia y juicio — Sigue la
justicia y la misericordia — La sal-
vación viene de Jehová.*

- COMO los ríos de agua, así está
el corazón del rey en la
mano de Jehová;
a todo lo que quiere lo in-
clina.
- 2 Todo camino del hombre
es recto ante sus propios
ojos,
pero Jehová pesa los “cora-
zones.
- 3 Hacer justicia y juicio es
para Jehová
más agradable que el “sa-
crificio.
- 4 La altivez de ojos, y el orgu-
llo del corazón
y el “barbecho de los malva-
dos son pecado.
- 5 Los pensamientos del dili-
gente ciertamente *van* a
la abundancia,
pero todo el que se apre-
sura, indefectiblemente
va a la pobreza.
- 6 Acumular tesoros con len-
gua mentirosa
es vanidad fugaz de los que
buscan la muerte.
- 7 La rapiña de los malvados
los destruirá,
por cuanto no quisieron ha-
cer juicio.
- 8 El camino del “hombre
perverso es torcido y ex-
traño;

22a GEE Venganza.

24a GEE Camino (vía).

21 2a GEE Corazón.

3a 1 Sam. 15:22.

4a O sea, el cultivar la
maldad.

8a GEE Hombre natural.

- mas la conducta del puro es recta.
- 9 Mejor es vivir en un rincón del terrado que con mujer rencillosa en casa espaciosa.
- 10 El alma del malvado desea el mal; su prójimo no halla favor ante sus ojos.
- 11 Cuando el escarnecedor es castigado, el ingenuo se hace sabio; y cuando se instruye al sabio, este adquiere conocimiento.
- 12 Considera el justo la casa del ^amalvado, cómo los malvados son trastornados por el mal.
- 13 El que cierra su oído al clamor del ^apobre también clamará y no será oído.
- 14 El regalo en secreto calma el furor; y el soborno en el seno, la fuerte ira.
- 15 Alegría es al justo hacer juicio, pero destrucción a los que hacen iniquidad.
- 16 El hombre que ^ase aparta del camino del entendimiento irá a parar en la congregación de los muertos.
- 17 Hombre pobre será el que ama el deleite, y el que ama el vino y los ungüentos no se enriquecerá.
- 18 El rescate por el justo será el malvado, y por los rectos, el transgresor.
- 19 Mejor es morar en tierra desierta que con mujer rencillosa e iracunda.
- 20 Tesoro deseable y aceite hay en la casa del sabio, pero el hombre insensato todo lo disipa.
- 21 El que sigue la justicia y la misericordia hallará la ^avida, la justicia y la honra.
- 22 La ciudad de los poderosos tomó el sabio y derribó la fuerza en que ella ^aconfiaba.
- 23 El que guarda su ^aboca y su lengua, su alma guarda de angustias.
- 24 Soberbio y presuntuoso escarnecedor es el nombre del que actúa con insolente orgullo.
- 25 El deseo del ^aperezoso le mata, porque sus manos no quieren trabajar.
- 26 El codicioso ^acodicia todo el día, pero el justo ^bda y no retiene.
- 27 El sacrificio de los malvados es abominación,

12a GEE Impío.
13a Mos. 4:16-19.
16a GEE Apostasía.

21a GEE Vida.
22a GEE Orgullo.
23a Stg. 3:4-6.

25a GEE Ociosidad, ocioso.
26a GEE Codiciar.
b GEE Caridad.

- ¡cuánto más ofreciéndolo con maldad!
- 28 El testigo falso perecerá, pero el habla del hombre que oye permanecerá.
- 29 El hombre malvado endurece su rostro, pero el recto asegura sus caminos.
- 30 No hay sabiduría, ni entendimiento ni consejo contra Jehová.
- 31 El caballo se prepara para el día de la batalla, pero de Jehová es la victoria.

CAPÍTULO 22

El buen nombre es mejor que las riquezas — Instruye al niño en su camino.

- DE más estima es el buen nombre que las muchas riquezas, y la buena fama más que la plata y el oro.
- 2 El ^arico y el pobre se encuentran; a todos ellos los hizo Jehová.
- 3 El prudente ve el mal y se esconde, pero los ingenuos pasan y reciben el daño.
- 4 Riquezas, y honra y vida son la remuneración de la humildad y del ^atemor de Jehová.

- 5 Espinas y trampas hay en el camino del ^aperverso; el que guarda su alma se alejará de ellos.
- 6 ^aInstruye al niño ^ben su camino; y aun cuando fuere viejo, no se apartará de él.
- 7 El rico se enseñoa de los pobres; y el que ^atoma prestado es siervo del que presta.
- 8 El que siembra iniquidad, iniquidad segará, y perecerá la vara de su ira.
- 9 El ojo misericordioso será bendito, porque ^adio de su pan al indigente.
- 10 Echa fuera al ^aescarnecedor, y saldrá la ^bcontienda, y cesarán el pleito y la afrenta.
- 11 El que ama la pureza de corazón, *por* la gracia de sus labios, el rey será su amigo.
- 12 Los ojos de Jehová velan por el conocimiento, pero él trastorna las palabras de los pérfidos.
- 13 Dice el perezoso: Hay un león fuera; me matará en la calle.
- 14 Fosa profunda es la boca de la ^amujer extraña;

22 ^{2a} Mos. 4:19.
^{4a} Mos. 2:21–22.
 GEE Temor — Temor de Dios.
^{5a} Hel. 13:29.
^{6a} GEE Familia — Las responsabilidades de

los padres.
^b *O sea*, en el camino que debe seguir.
 GEE Camino (vía).
^{7a} GEE Deuda.
^{9a} GEE Limosna.
^{10a} 1 Ne. 8:33–34.

^b GEE Contención, contienda.
^{14a} HEB extranjera; es decir, mujer que no es del convenio.
 GEE Fornicación.

- aquel al que Jehová aborrezca caerá en ella.
- 15 La necesidad está ligada al corazón del muchacho, *mas* la vara de la corrección la alejará de él.
- 16 El que oprime al pobre para enriquecerse, y que da al rico, ciertamente será pobre.
- 17 Inclina tu oído, y oye las palabras de los sabios, y aplica tu corazón a mi conocimiento,
- 18 porque es cosa deleitable que las guardes dentro de ti, y se afirmarán en tus labios.
- 19 Para que tu confianza esté en Jehová, *te las* he hecho saber hoy a ti también.
- 20 ¿No te he escrito tres veces en consejos y en conocimiento,
- 21 para hacerte saber la certeza de las "palabras de verdad, a fin de que respondas palabras de verdad a los que a ti te envían?
- 22 No robes al pobre, porque es pobre; ni oprimas "en la puerta al afligido,
- 23 porque Jehová juzgará la causa de ellos, y despojará el alma de aquellos que los despojen.
- 24 No hagas amistad con el iracundo ni andes con el hombre irascible,
- 25 no sea que aprendas sus maneras y tiendas trampa para tu propia alma.
- 26 No estés entre los que se "estrechan la mano, entre los que salen fiadores de deudas.
- 27 Si no tienes con qué pagar, ¿por qué han de quitar tu cama de debajo de ti?
- 28 No traspases los "linderos antiguos que pusieron tus padres.
- 29 ¿Has visto hombre diligente en su obra? Delante de los reyes estará; no estará delante de los de baja condición.

CAPÍTULO 23

No te afanes por hacerte rico — Así como el hombre piensa en su corazón, tal es él — No rehúses corregir al muchacho — No estés con los bebedores de vino que se embriagan.

CUANDO te sientes a comer con algún gobernante, considera bien lo que está delante de ti;

2 y pon cuchillo a tu garganta si tienes gran "apetito.

21 a GEE Escrituras.

22 a O sea, en los tribunales.

26 a Es decir, se dan la

mano, como señal de un compromiso financiero.

28 a HEB la frontera, los

límites.

Oseas 5:10.

23 2 a GEE Mundano, lo; Palabra de Sabiduría.

- 3 No codicies sus manjares delicados,
porque es pan engañoso.
- 4 No te afanes por hacerte ^arico;
deja de apoyarte en tu propia ^bprudencia.
- 5 ¿Has de poner tus ojos en *las riquezas* que no son nada?
Porque ciertamente se harán alas,
como alas de águila, y volarán al cielo.
- 6 No comas pan del maligno de ojo
ni codicies sus manjares,
- 7 porque cual es su ^apensamiento en su ^bcorazón, tal es él.
Come y bebe, te dirá,
pero su corazón no está contigo.
- 8 Vomitarás el bocado que comiste
y perderás tus suaves palabras.
- 9 No hables a oídos del ^anecio,
porque menospreciará la prudencia de tus palabras.
- 10 No muevas el lindero antiguo,
ni entres en los campos de los huérfanos,
- 11 porque el redentor de ellos es el Fuerte;
él ^adefenderá la causa de ellos contra ti.
- 12 Aplica tu corazón a la ^aenseñanza
y tus oídos a las palabras del conocimiento.
- 13 No rehúses corregir al muchacho,
porque si lo castigas con vara, no morirá.
- 14 Lo castigarás con vara
y librarás su alma del Seol.
- 15 Hijo mío, si tu corazón es sabio,
también a mí se me alegrará el corazón;
- 16 mis entrañas también se alegrarán
cuando tus labios hablen cosas rectas.
- 17 No tenga tu corazón ^aenvidia de los pecadores;
antes bien, *persevera* en el temor de Jehová todo el día,
- 18 porque ciertamente hay un porvenir,
y tu esperanza no será talada.
- 19 Oye, hijo mío, y sé sabio,
y endereza tu corazón al camino.
- 20 No estés con los bebedores de vino
ni con los comilones de carne;
- 21 porque el ^abebedor y el ^bcomilón se empobrecerán,
y el mucho dormir los hará vestir de harapos.
- 22 Oye a tu padre, que te engendró;

4a Jacob 2:18-19.

b 2 Ne. 9:28, 42.

7a GEE Pensamientos.

b GEE Corazón.

9a DyC 6:12; 10:37.

11a GEE Redención,
redimido, redimir.

12a DyC 88:118.

17a GEE Envidia.

21a GEE Palabra de
Sabiduría.

b DyC 59:20.

- y cuando tu madre enve-
jezca, no la menosprecies.
- 23 ^aCompra la ^bverdad y no la
vendas;
también la sabiduría, la ense-
ñanza y ^cel entendimiento.
- 24 Mucho se alegrará el padre
del justo,
y el que engendra hijo sabio
se regocijará con él.
- 25 ¡Alégrense tu padre y tu ma-
dre!
¡Y regocíjese la que te dio
a luz!
- 26 Dame, hijo mío, tu corazón,
y observen tus ojos mis cam-
minos.
- 27 Porque fosa profunda es la
^aramera;
y pozo angosto, la extraña.
- 28 Ciertamente ella está al ace-
cho de la presa,
y multiplica entre los hom-
bres a los pérfidos.
- 29 ¿Para quién será el ay? ¿Para
quién el pesar?
¿Para quién las rencillas?
¿Para quién las quejas?
¿Para quién las heridas en
balde?
¿Para quién lo enrojecido de
los ojos?
- 30 Para los que se detienen mu-
cho en el vino;
para los que van buscando
vinos mezclados.
- 31 No mires al vino cuando ro-
jea,

cuando resplandece su color
en la copa,
cuando entra suavemente.

- 32 Al final muere como ser-
piente,
y pica como ^aáspid.
- 33 Tus ojos a ^alas extrañas,
y tu corazón hablará perversi-
dades.
- 34 Y serás como el que yace en
medio del mar,
o como el que está en la
punta de un mástil.
- 35 Y *dirás*: Me hirieron, pero no
me dolió;
me golpearon, pero no lo
sentí.
Cuando despierte, aún vol-
veré en busca de más.

CAPÍTULO 24

*En la multitud de consejeros está
la salvación — No te encolerices
a causa de los malignos — No es
bueno mostrar parcialidad en un
juicio.*

- No tengas ^aenvidia de los hom-
bres malos
ni desees estar con ellos,
2 porque su corazón maquina
violencia,
y sus labios hablan de ha-
cer mal.
- 3 Con sabiduría se edificará
la casa,
y con entendimiento se afir-
mará,

23a *O sea*, acepta.
b GEE Verdad.
c GEE Entender,
entendimiento.

27a GEE Inmoralidad
sexual.
32a *Es decir*, víbora.
33a HEB extranjerías; es

decir, mujeres que no
eran del convenio.

24 1a GEE Envidia.

- 4 y con conocimiento se llenarán las cámaras de todo bien preciado y agradable.
- 5 El hombre sabio es fuerte, y el hombre de conocimiento aumenta su poder.
- 6 Porque con sabio consejo harás la guerra, y la salvación está en la multitud de "consejeros.
- 7 Demasiado alta está para el insensato la sabiduría; en la puerta no abrirá él su boca.
- 8 Al que trama hacer el mal le llamarán hombre de malas intenciones.
- 9 El pensamiento del "necio es pecado; y abominación a los hombres es el escarnecedor.
- 10 Si flaqueas en el día de "angustia, tu fuerza es limitada.
- 11 Si dejas de librar a los que son llevados a la muerte y a los que son llevados al degolladero,
- 12 si dices: He aquí, no lo supimos, ¿acaso no lo entenderá el que "pesa los corazones? El que mira por tu alma, él lo conocerá y recompensará al hombre según sus ^bobras.
- 13 Come, hijo mío, de la miel, porque es buena; y el panal es dulce a tu paladar.
- 14 Así será el conocimiento de la sabiduría para tu alma; si la hallas, entonces habrá un porvenir, y tu esperanza no será frustrada.
- 15 Oh malvado, no aceches la morada del justo, ni saques el lugar de su descanso,
- 16 porque siete veces cae el justo y vuelve a "levantarse, pero los malvados caerán en el mal.
- 17 Cuando caiga tu "enemigo, no te regocijes; y cuando tropiece, no se alegre tu corazón,
- 18 no sea que Jehová lo vea, y le desagrade y aparte de sobre él su enojo.
- 19 No te alteres a causa de los malignos, ni tengas envidia de los malvados;
- 20 porque para el malo no habrá *buen* porvenir, y la lámpara de los malvados será apagada.
- 21 "Teme a Jehová, hijo mío, y al rey; no te asocies con los inestables,
- 22 porque su desgracia llegará de repente; y la ruina de ambos, ¿quién puede saberla?
- 23 También estos son dichos de los sabios:

6a GEE Aconsejar.

9a GEE Frivolidad.

10a *Es decir*, adversidad.

12a GEE Meditar.

b GEE Obras.

16a DyC 20:32, 37.

17a 3 Ne. 12:44-45.

21a GEE Temor — Temor de Dios.

- “Hacer acepción de personas en el juicio no es bueno.
- 24 Al que diga al “malo: Justo eres,
los pueblos le maldecirán y le detestarán las naciones.
- 25 Pero a los que *le* reprendan será agradable,
y sobre ellos vendrá una gran bendición.
- 26 Besados serán los labios del que responde palabras correctas.
- 27 “Prepara tu trabajo fuera, y disponlo en tu campo, y después edifica tu casa.
- 28 No seas, sin causa, “testigo contra tu prójimo, ni ^bengaños con tus labios.
- 29 No digas: Como me hizo, “así le haré;
daré el pago al hombre según su obra.
- 30 Pasé junto al campo del hombre “perezoso, y junto a la viña del hombre falto de entendimiento;
- 31 y he aquí que por todas partes habían ya crecido espinos;
ortigas habían ya cubierto su faz
y su cerca de piedra estaba ya destruida.
- 32 Y yo miré y lo puse en mi corazón;
lo vi y aprendí una lección:

- 33 Un poco de sueño, cabeceando otro poco,
poniendo mano sobre mano para dormir otro poco,
- 34 así vendrá como caminante tu pobreza,
y tu necesidad como hombre armado.

CAPÍTULO 25

No te jactes de falsos dones — Da de comer y de beber a tu enemigo.

TAMBIÉN estos son “proverbios de Salomón, los cuales copiaron los hombres de Ezequías, rey de Judá:

- 2 Gloria de Dios es “encubrir un asunto,
pero honra del rey es escudriñarlo.
- 3 Como la altura de los cielos y como la profundidad de la tierra,
así es el corazón de los reyes, inescrutable.
- 4 Quita la escoria de la plata, y saldrá una vasija para el fundidor.
- 5 Aparta al malvado de la presencia del “rey,
y su trono se afirmará en justicia.
- 6 No te alabes delante del rey, ni estés en el lugar de los grandes,
- 7 porque mejor es que se te diga: “Sube acá,

23a Deut. 1:17.
24a 2 Ne. 15:20.
27a Lucas 14:28;
DyC 88:119.
28a Mos. 13:23.

b GEE Mentiras.
29a Mateo 7:12.
30a GEE Ociosidad, ocioso.
25 1a GEE Proverbio.
2a DyC 5:3; 124:38, 41.

5a GEE Reino de Dios o de los cielos.
7a GEE Venir.

- y no que seas humillado delante del príncipe a quien tus ojos han visto.
- 8 No entres apresuradamente en pleito, no sea que no sepas qué hacer al final, después que tu prójimo te haya avergonzado.
- 9 Trata tu causa con tu prójimo y no ^adescubras el secreto a otro,
- 10 no sea que te avergüence el que lo oiga, y tu infamia no pueda repararse.
- 11 Manzana de oro con figuras de plata es la palabra dicha debidamente.
- 12 *Como* zarcillo de oro y joyel de oro fino es el sabio que reprende al que tiene oído dócil.
- 13 *Como* frío de nieve en tiempo de la siega, *así es* el mensajero fiel a los que lo envían, pues al alma de su señor da refrigerio.
- 14 *Como* nubes y vientos sin lluvia, *así es* el hombre que se jacta de falsos dones.
- 15 Con larga paciencia ^ase persuade al príncipe, y la lengua blanda quebranta los huesos.
- 16 ¿Hallaste miel? Come lo necesario,

- no sea que te hartes de ella y la vomites.
- 17 Detén tu pie de la casa de tu vecino, no sea que, harto de ti, te aborrezca.
- 18 ^aMazo, y espada y saeta aguda es el hombre que habla contra su prójimo ^bfalso testimonio.
- 19 Diente quebrado y pie resbalador es la confianza en el pérfido en tiempo de angustia.
- 20 El que canta canciones al corazón afligido *es como* el que quita la ropa en tiempo de frío o el que sobre el jabón *echa* vinagre.
- 21 Si tu ^aenemigo tuviere hambre, dale de comer pan; y si tuviere sed, dale de beber agua,
- 22 porque brasas amontonarás sobre su cabeza, y Jehová te lo pagará.
- 23 El viento del norte trae la lluvia, la lengua calumniadora, el rostro airado.
- 24 Mejor es estar en un rincón del terrado que con mujer rencillosa en casa espaciosa.
- 25 *Como* el agua fría al alma sedienta, así son las buenas nuevas de lejanas tierras.
- 26 *Como* fuente turbia y manantial corrompido

9a *O sea*, no reveles.
 15a DyC 121:41-42.
 18a HEB que dispersa;

es decir, cierta clase de instrumento de guerra.

b Mos. 13:23.
 GEE Engañar, engaño.
 21a 3 Ne. 12:43-45.

es el justo que vacila ante el
malvado.

- 27 Comer mucha miel no es
bueno,
ni el buscar la propia ^agloria
es gloria.
- 28 Como ciudad derribada y sin
muro
es el hombre cuyo espíritu
no tiene rienda.

CAPÍTULO 26

*La honra no es apropiada para el
necio — No respondas al necio de
acuerdo con su necesidad — Donde
no hay chismoso, cesa la contienda.*

- Como la nieve en el verano y la
lluvia en la siega,
así no le sienta bien al necio
la ^ahonra.
- 2 Como el ave en su vagar,
como la golondrina en su
vuelo,
así la maldición nunca ven-
drá sin causa.
- 3 El látigo para el caballo, y la
brida para el asno,
y la vara para la espalda del
necio.
- 4 Nunca respondas al necio de
acuerdo con su necesidad,
para que no seas tú también
como él.
- 5 Responde al necio según su
necesidad,
para que no se estime sabio
^aen su propia opinión.
- 6 Como el que se corta los pies
y bebe violencia,

así es el que envía recado
por medio de un necio.

- 7 Como las piernas débiles del
cojo,
así es el proverbio en la boca
del necio.
- 8 Como quien ata la piedra a
la honda,
así *hace* el que al necio da
honra.
- 9 Espinas clavadas en mano
del embriagado,
tal es el proverbio en la boca
de los necios.
- 10 Como arquero que a todos
hiere,
es el que contrata al insen-
sato y a los que pasan.
- 11 Como perro que vuelve a su
^avómito,
así es el necio que repite su
necesidad.
- 12 ¿Has visto a hombre ^asabio
ante sus propios ojos?
Más se puede esperar del
necio que de él.
- 13 Dice el ^aperezoso: El león
está en el camino;
el león está en las calles.
- 14 Como la puerta gira sobre
sus goznes,
así el perezoso da vueltas
en su cama.
- 15 El perezoso mete su mano
en el plato,
se cansa de llevarla a su boca.
- 16 El perezoso es más sabio
ante sus propios ojos
que siete que sepan aconse-
jar.

27a GEE Orgullo.
26 1a GEE Honra, honrar
(honor).

5a Véanse los vers. 12, 16.
11a 2 Pe. 2:20-22.
12a 2 Ne. 9:28.

13a DyC 58:29.

- 17 El que al pasar se entremete en contienda ajena es *como* el que toma al perro por las orejas.
- 18 Como el que enloquece y arroja chispas, saetas y muerte,
- 19 tal es el hombre que “engaña a su amigo y dice: ¿Acaso no bromeaba yo?
- 20 Sin leña se apaga el fuego; y donde no hay “chismoso, cesa la contienda.
- 21 Como el carbón para las brasas y la leña para el fuego, así es el hombre “rencilloso para encender contienda.
- 22 Las palabras del chismoso son como bocados deliciosos que descienden hasta lo profundo del ser.
- 23 *Como* “escoria de plata echada sobre un tiesto son los labios enardecidos y el corazón malo.
- 24 El que odia disimula con sus labios, pero en su interior maquina “engaño;
- 25 cuando hable amigablemente, no le creas, porque siete abominaciones hay en su corazón.
- 26 Aunque su odio encubra con disimulo, su maldad será “descubierta en la congregación.

- 27 El que cava “fosa caerá en ella; y al que hace rodar la piedra, esta se le vendrá encima.
- 28 La lengua mentirosa aborrece a los que oprime, y la “boca lisonjera hace tropezar.

CAPÍTULO 27

Deja que otro te alabe — El hombre prudente prevé el mal — El Seol y la perdición nunca se sacian.

- No te “jactes del día de mañana, porque no sabes qué dará de sí el día.
- 2 Que te alabe el extraño, y no tu propia boca; el ajeno, y no tus propios labios.
- 3 Pesada es la piedra, y la arena pesa, pero la ira del necio es más pesada que ambas.
- 4 Cruel es la ira e impetuoso el furor, pero, ¿quién podrá sostenerse delante de la envidia?
- 5 Mejor es la reprensión manifiesta que el amor encubierto.
- 6 Fieles son las “heridas del que ama, pero engañosos los besos del que aborrece.

19a DyC 10:20, 25.

20a GEE Chismes.

21a GEE Contención, contienda.

23a *Es decir*, residuo.

24a GEE Engañar, engaño.

26a Alma 37:25.

27a 1 Ne. 22:14.

28a Mos. 11:7;

DyC 10:22, 25-26.

27 1a GEE Orgullo.

6a DyC 121:43-44.

- 7 El hombre saciado desprecia el panal de miel, mas para el alma hambrienta todo lo amargo le es dulce.
- 8 Cual ave que se va de su nido, tal es el hombre que se va de su lugar.
- 9 El ungüento y el perfume alegran el corazón, y la dulzura del amigo más que el consejo del alma.
- 10 No dejes a tu amigo ni al amigo de tu padre, ni vayas a la casa de tu hermano en el día de tu aflicción, *porque* mejor es el vecino cerca que el hermano lejos.
- 11 Sé sabio, hijo mío, y alegra mi corazón, y tendré qué responder al que me agravié.
- 12 El prudente ve el mal y se esconde, *pero* los incautos pasan y reciben el daño.
- 13 Quítale su ropa al que salió fiador por el extraño, y tómale prenda al que fía a ^ala mujer extraña.
- 14 El que bendice a su amigo en alta voz, madrugando de mañana, por maldición se le contará.
- 15 Gotera continua en día de lluvia y mujer rencillosa son semejantes;
- 16 pretender contenerla es como refrenar el viento o retener el aceite en la mano derecha.
- 17 El hierro con hierro se afila, así el hombre aguza el rostro de su amigo.
- 18 El que ^acuida la higuera comerá su fruto, y el que cuida a su señor tendrá honra.
- 19 Como el agua refleja el rostro, así el corazón del hombre refleja al hombre.
- 20 El ^aSeol y el ^bAbadón nunca se sacian, así los ojos del hombre nunca están satisfechos.
- 21 Como el ^acrisol para la plata y el horno para el oro, así es la boca alabadora para el hombre.
- 22 Aunque majes al necio en un mortero entre granos de trigo molidos con el pisón, no se apartará de él su necedad.
- 23 Sé diligente en conocer el estado de tus ^aovejas; pon tu corazón en tus rebaños,

13a HEB extranjera; es decir, mujer que no es del convenio.

18a 2 Ne. 6:13; DyC 133:10-11.

20a HEB mundo o morada de los muertos, sepulcro, infierno. Es un lugar que nunca se llena.

b HEB lugar de perdición o destrucción.

21a O sea, el refinamiento.

23a Alma 5:59-60.

- 24 porque las “riquezas no duran para siempre,
ni una corona es para generaciones perpetuas.
- 25 Sale la grama, aparece la hierba,
y se siega la hierba de los montes.
- 26 Los corderos te darán para tus vestidos,
y los cabritos para el precio del campo,
- 27 y habrá abundancia de leche de las cabras para tu mantenimiento,
para mantenimiento de tu casa y para sustento de tus criadas.

CAPÍTULO 28

El malvado huye sin que nadie lo persiga — El que camina con integridad será salvo — El hombre fiel tendrá muchas bendiciones.

- HUYE el malvado sin que nadie lo persiga,
pero el “justo está confiado como un leoncillo.
- 2 Por la transgresión de la tierra sus príncipes son muchos,
pero por el hombre entendido y sabio permanecerá.
- 3 El hombre pobre que oprime a los débiles
es como lluvia torrencial que deja sin pan.
- 4 Los que dejan la ley alaban a los malvados,

- pero los que guardan la ley contienden contra ellos.
- 5 Los hombres malos “no entienden de justicia,
pero los que buscan a Jehová entienden todas las cosas.
- 6 Mejor es el pobre que camina en su integridad que el rico que anda en perversos caminos.
- 7 El que guarda la ley es hijo prudente,
pero el que es compañero de glotones avergüenza a su padre.
- 8 El que “aumenta sus riquezas con usura y crecido interés,
las acumula para el que se apiada de los pobres.
- 9 El que aparta su oído para no oír la “ley,
aun su oración es abominación.
- 10 El que hace errar a los rectos por el mal camino,
“caerá en su propia fosa,
pero los íntegros heredarán el bien.
- 11 El hombre rico es sabio en su propia opinión,
pero el “pobre que es entendido le escudriña.
- 12 Cuando los justos se alegran, grande es la gloria;
pero cuando los malvados se levantan, se esconden los hombres.

24a 2 Ne. 9:30.
28 1a 2 Ne. 9:40.
5a DyC 88:67.

8a Alma 11:20.
9a DyC 88:34–35.
10a GEE Justicia.

11a Alma 32:12–13.

- 13 El que ^aencubre sus pecados no prosperará, pero el que los confiesa y ^blos abandona alcanzará misericordia.
- 14 Bienaventurado el hombre que siempre ^ateme a Dios, pero el que ^bendurece su corazón caerá en el mal.
- 15 Cual león rugiente y oso hambriento es el gobernante malvado sobre el pueblo pobre.
- 16 El príncipe falto de entendimiento multiplicará los agravios, pero el que aborrece la ^aavaricia prolongará sus días.
- 17 El hombre cargado con *culpa de sangre de otra persona* ^ahuirá hasta el sepulcro sin que nadie le apoye.
- 18 El que en integridad camina será salvo, pero el de perversos caminos caerá en alguno de ellos.
- 19 El que labra su tierra se saciará de pan, pero el que sigue a los ociosos se llenará de pobreza.
- 20 El hombre fiel tendrá muchas bendiciones, pero el que se apresura a enriquecerse no quedará sin culpa.
- 21 Hacer ^aacepción de personas no es bueno; hasta por un bocado de pan transgredirá el hombre.
- 22 Se apresura a ser rico el hombre maligno de ojo, y no sabe que le ha de venir la pobreza.
- 23 El que reprende al hombre hallará después mayor gracia que el que lisonjea con la lengua.
- 24 El que roba a su padre o a su madre, y dice que no es maldad, compañero es del hombre destructor.
- 25 El altivo de ánimo suscita contiendas, pero el que confía en Jehová prosperará.
- 26 El que confía en su corazón es necio, pero el que camina con sabiduría será salvo.
- 27 El que da al ^apobre no tendrá pobreza, pero el que aparta de él sus ojos tendrá muchas maldiciones.
- 28 Cuando los ^amalvados se levantan, se esconden los hombres; pero cuando perecen, los justos se multiplican.

CAPÍTULO 29

Cuando el malvado gobierna, el pueblo gime — El justo conoce la causa de los pobres — El necio da rienda suelta a todo su espíritu — Sin profecía el pueblo se desenfrena.

13a DyC 121:36-37.
b GEE Arrepentimiento, arrepentirse.

14a GEE Temor — Temor

de Dios.
b Alma 12:11.
16a GEE Codiciar.

17a *Es decir*, huirá hasta la

muerte.
21a Stg. 2:9.
27a GEE Pobres.
28a DyC 98:9.

- El hombre que, al ser reprendido, endurece la cerviz, de repente será "quebrantado, y no habrá remedio para él.
- 2 Cuando los justos abundan, el pueblo se alegra; pero cuando domina el malvado, el pueblo "gime.
- 3 El hombre que ama la sabiduría alegra a su padre, pero el que frecuenta "rameras perderá los bienes.
- 4 El rey que actúa con justicia afirma el país, pero el hombre que acepta sobornos lo destruye.
- 5 El hombre que "lisonjea a su prójimo le tiende una red delante de sus pasos.
- 6 En la transgresión del hombre malo hay "trampa, pero el justo canta y se alegra.
- 7 El justo conoce la causa de los pobres, pero el malvado no entiende tal conocimiento.
- 8 Los hombres escarnecedores alborotan la ciudad, pero los sabios apartan la ira.
- 9 Si el hombre sabio contiene con el necio, ya sea que se enoje o que se ría, no tendrá reposo.
- 10 Los hombres sanguinarios aborrecen al íntegro, pero los rectos buscan su alma.
- 11 El necio da rienda suelta a todo su espíritu, pero el sabio, al fin conteniéndose, lo apacigua.
- 12 Si el gobernante escucha la palabra mentirosa, todos sus servidores serán malvados.
- 13 El pobre y el opresor tienen en común que Jehová alumbró los ojos de ambos.
- 14 El rey que juzga con verdad a los pobres afirmará su trono para siempre.
- 15 La vara y la corrección dan sabiduría, pero el muchacho que se deja suelto avergüenza a su madre.
- 16 Cuando aumentan los malvados, aumenta la transgresión; pero los justos verán la ruina de ellos.
- 17 Corrige a tu hijo, y te dará descanso y dará deleite a tu alma.
- 18 Sin "profecía, el pueblo se desenfrena, pero el que guarda la ^bley es bienaventurado.
- 19 El siervo no se corrige con palabras; aunque entienda, no hace caso.
- 20 ¿Ves a un hombre precipitado en sus palabras? Más esperanza hay del necio que de él.

29 1a GEE Muerte espiritual.
2a Mos. 7:22-23.
3a Mos. 11:2-4.

5a Alma 46:4-10.
6a Alma 12:6.
18a GEE Revelación;

Visión.
b GEE Ley.

- 21 El siervo mimado desde la niñez *por su amo*, a la postre será su hijo.
- 22 El hombre iracundo provoca contiendas, y el furioso abunda en transgresiones.
- 23 La soberbia del hombre le abate, pero el "humilde de espíritu recibirá honor.
- 24 El cómplice del ladrón aborrece su propia alma; oye la maldición y no dice nada.
- 25 El "temor del hombre tiende trampas, pero el que confía en Jehová será exaltado.
- 26 Muchos buscan el favor del gobernante, pero de Jehová viene el juicio para cada uno.
- 27 Abominación a los justos es el hombre inicuo, y abominación al malvado es el de camino recto.

CAPÍTULO 30

Toda palabra de Dios es pura — No me des pobreza ni riqueza.

PALABRAS de Agur hijo de Jaqué; la profecía que dijo el hombre a Itiel, a Itiel y a Ucal:

- 2 Ciertamente yo soy más rudo que nadie, y no tengo el entendimiento del hombre.
- 3 No he aprendido sabiduría,

- ni tengo conocimiento del Santo.
- 4 ¿Quién subió al cielo y descendió?
¿Quién recogió el viento en sus puños?
¿Quién ató las aguas en un paño?
¿Quién estableció todos los confines de la tierra?
¿Cuál es su nombre, y el nombre de su hijo, si lo sabes?
- 5 Toda palabra de Dios es pura; él es escudo para los que en él se refugian.
- 6 No añadas a sus palabras, no sea que él te reprenda y seas hallado mentiroso.
- 7 Dos cosas te he pedido; no me *las* niegues antes que muera:
- 8 Vanidad y palabra mentirosa aparta de mí. No me des pobreza ni riqueza. Susténtame con el "pan que necesito,
- 9 no sea que me sacie, y "te niegue y diga: ¿Quién es Jehová?, o que, siendo pobre, hurte y blasfeme el nombre de mi Dios.
- 10 No difames al siervo ante su señor, no sea que te maldiga y seas hallado culpable.

23a GEE Humildad, humilde, humillar (afligir).

25a GEE Temor — Temor al hombre.

30 8a HEB mi porción

de pan; es decir, alimentos asignados.
9a DyC 101:5.

- 11 Hay generación que maldice
a su padre
y a su madre no bendice.
- 12 Hay generación limpia ante
sus propios ojos
y de su inmundicia no se ha
lavado.
- 13 Hay generación cuyos ojos
son altivos
y cuyos párpados se alzan
altaneros.
- 14 Hay generación cuyos "dientes
son espadas, y sus
muelas cuchillos,
para devorar a los pobres
de la tierra y a los menesterosos
de entre los hombres.
- 15 La sanguiuela tiene dos
hijas *que dicen*: ¡Dame,
dame!
Tres cosas hay que nunca
se sacian,
y aun cuatro que nunca dicen:
¡Basta!
- 16 El Seol, y la matriz estéril,
la tierra que no se sacia de
aguas
y el fuego que jamás dice:
¡Basta!
- 17 El ojo que escarnece a su
padre
y menosprecia el obedecer
a la madre,
lo sacarán los cuervos de la
cañada
y las crías del águila lo devorarán.
- 18 Tres cosas hay que me son
asombrosas,
y aun cuatro que no comprendo:
- 19 El rastro del águila en el
aire,
el rastro de la culebra sobre
la peña,
el rastro de la nave en medio
del mar
y el rastro del hombre en la
doncella.
- 20 Tal es el camino de la mujer
adúltera:
Come, y limpia su "boca
y dice: No he hecho maldad.
- 21 Por tres cosas tiembla la tierra,
y aun por cuatro que no
puede soportar:
- 22 Por el siervo cuando reina,
y por el necio cuando se sacia
de pan,
- 23 por la mujer aborrecida
cuando se casa,
y por la sierva cuando hereda
a su señora.
- 24 Cuatro cosas son de las más
pequeñas en la tierra,
pero son más sabias que los
sabios:
- 25 Las "hormigas, pueblo no
fuerte,
pero en el verano preparan
su comida;
- 26 los tejones, pueblo nada
esforzado,
pero hacen su casa en la
piedra;
- 27 las langostas, que no tienen
rey,
pero salen todas por cuadrillas;
- 28 la lagartija, que se puede
atrapar con las manos,
pero está en palacios reales.

- 29 Tres cosas hay de hermoso andar,
y aun cuatro que pasean muy bien:
- 30 El león, fuerte entre todos los animales,
que no retrocede ante nada;
- 31 el “ceñido de lomos, asimismo el macho cabrío,
y el rey cuando tiene un ejército con él.
- 32 Si neciamente te has enaltecido o has pensado hacer mal,
ponte la mano sobre la boca.
- 33 Ciertamente el que bate la leche sacará mantequilla,
y el que recio se suena las narices se sacará sangre,
y el que provoca la ira causará contienda.

CAPÍTULO 31

Se condenan el vino y la bebida fuerte — Defended la causa del pobre y del menesteroso — La mujer virtuosa es más valiosa que las piedras preciosas.

PALABRAS del rey Lemuel; la profecía que le enseñó su madre:

- 2 ¿Qué, hijo mío? ¿Y qué, hijo de mi vientre?
¿Y qué, hijo de mis votos?
- 3 No des a las mujeres tu fuerza,
ni tus caminos a lo que destruye a los reyes.
- 4 No es de reyes, oh Lemuel,
no es de reyes beber vino,
ni de príncipes, la bebida fuerte.

- 5 No sea que bebiendo olviden lo que se ha decretado,
y perviertan el derecho de todos los afligidos.
- 6 Dad la bebida fuerte al desfallecido
y el vino a los de ánimo amargado.
- 7 Beban, y olvidense de su necesidad
y no se acuerden más de su aflicción.
- 8 Abre tu boca en favor del mudo,
por los derechos de todos los desvalidos.
- 9 Abre tu boca, juzga con justicia,
y defiende la causa del pobre y del menesteroso.
- 10 Mujer “virtuosa, ¿quién la hallará?
Porque su valor sobrepasa grandemente al *de* las piedras preciosas.
- 11 El corazón de su marido está en ella confiado,
y no carecerá de ganancias.
- 12 Le da ella bien y no mal todos los días de su vida.
- 13 Busca lana y lino,
y con voluntad trabaja con sus manos.
- 14 Es como nave de mercader que trae su pan desde lejos.
- 15 Se “levanta siendo aún de noche
y da comida a su familia y tarea a sus criadas.

31 a HEB incierto; quizás “caballo de guerra”.

31 10 a GEE Virtud.
15 a DyC 88:124.

- | | |
|---|--|
| <p>16 Considera un campo y lo compra;
planta viña del fruto de sus manos.</p> <p>17 Ciñe de fuerza sus lomos y fortalece sus brazos.</p> <p>18 Ve que va bien su ganancia; su lámpara no se apaga de noche.</p> <p>19 Aplica sus manos a la rueca, y sus dedos toman el "huso.</p> <p>20 "Extiende su mano al pobre, y tiende sus manos al menesteroso.</p> <p>21 No teme por su familia cuando nieva, porque toda su familia está vestida de "ropas dobles.</p> <p>22 Ella se hace tapices; de lino fino y de púrpura es su vestido.</p> <p>23 Conocido es su marido en las puertas <i>de la ciudad</i> cuando se sienta con los ancianos de la tierra.</p> <p>24 Hace ropa de lino y <i>la vende,</i></p> | <p>y entrega cintos al mercader.</p> <p>25 Fuerza y honor son su vestidura,
y se ríe de lo por venir.</p> <p>26 Abre su boca con sabiduría, y la ley de la clemencia está en su lengua.</p> <p>27 Considera la marcha de su casa
y no come el pan "de balde.</p> <p>28 Se levantan sus hijos y la llaman bienaventurada,
y su marido <i>también</i> la alaba.</p> <p>29 Muchas mujeres han hecho el bien,
mas tú las sobrepasas a todas.</p> <p>30 Engañosa es la gracia y vana la hermosura;
la mujer que "teme a Jehová, esa será alabada.</p> <p>31 Dadle del fruto de sus manos,
y alábenla en las puertas sus hechos.</p> |
|---|--|

19a *Es decir*, el palo o instrumento de madera en el que se va torciendo la hebra

hilada.
20a GEE Limosna.
21a HEB posiblemente escarlata.

27a GEE Ociosidad, ocioso.
30a *O sea*, venera a Jehová.

ECLESIASTÉS

O EL PREDICADOR

CAPÍTULO 1

Todo lo que está debajo del sol es vanidad y aflicción de espíritu — Quien añade conocimiento, añada dolor.

PALABRAS del "Predicador, hijo de David, rey en Jerusalén.

2 *"Vanidad de vanidades, dice el Predicador; vanidad de vanidades, todo es vanidad.*

3 *¿Qué "provecho tiene el hombre de todo su trabajo con que se afana debajo del sol?*

4 *Generación va y generación viene, mas "la tierra siempre permanece.*

5 *Y sale el sol y se pone el sol, y se apresura a volver al lugar de donde sale.*

6 *El viento va hacia el sur y gira hacia el norte; va girando y girando, y a sus giros vuelve el viento.*

7 *Los ríos todos van al mar, y el mar no se llena; al lugar de donde los ríos vinieron, allí vuelven para correr de nuevo.*

8 *Todas las cosas son fatigosas, más de lo que el hombre puede expresar. Nunca se sacia el ojo de ver, ni el oído de oír.*

9 *Lo que ha sido, eso mismo será. Y lo que se ha hecho, eso*

mismo se hará; y no hay nada nuevo debajo del sol.

10 *¿Hay algo de lo que se pueda decir: He aquí, esto es nuevo? Ya existía en los siglos que nos han precedido.*

11 *No hay memoria de lo que precedió, ni tampoco habrá memoria de lo que sucederá entre los que serán después.*

12 *Yo, el Predicador, fui rey sobre Israel en Jerusalén.*

13 *Y di mi corazón a inquirir y a buscar con "sabiduría sobre todo lo que se hace debajo del cielo; este ^bpenoso trabajo ha dado Dios a los hijos de los hombres para que se ocupen en él.*

14 *He visto todas las obras que se hacen debajo del sol; y he aquí, todo ello es vanidad y "aflicción de espíritu.*

15 *Lo torcido no se puede enderezar, y lo que falta no puede contarse.*

16 *Hablé yo en mi corazón, diciendo: He aquí, yo me he engrandecido y he crecido en sabiduría sobre todos los que fueron antes de mí en Jerusalén; y mi corazón ha percibido mucha sabiduría y conocimiento.*

17 *Y dediqué mi corazón a conocer la sabiduría y a conocer las*

1 1a GEE Eclesiastés.

2a *Es decir*, vacío, fugaz, endeble.

GEE Vanidad, vano.

3a Mateo 16:26;

2 Ne. 9:51.

4a GEE Tierra.

13a GEE Sabiduría.

b HEB asunto maligno; es decir, de poco

provecho.

14a HEB esfuerzo por alcanzar el viento, o sea, frustración.

locuras y los desvaríos; supe que aun esto era aflicción de espíritu.

18 Porque en la mucha sabiduría hay mucha angustia; y quien añade conocimiento, añade dolor.

CAPÍTULO 2

Todas las riquezas y la abundancia del rey son vanidad y aflicción de espíritu — La sabiduría sobrepuja a la necedad — Dios da al hombre sabiduría, conocimiento y gozo.

DIJE yo en mi corazón: Ve ahora, te probaré con la alegría, y ^agozarás de lo bueno. Mas he aquí esto también era vanidad.

2 De la risa dije: Es locura; y de la alegría: ¿De qué sirve esto?

3 Propuse en mi corazón agasajar mi cuerpo con vino y, mientras mi corazón me guiaba con sabiduría, retener al mismo tiempo la necedad, hasta ver cuál es el bien que los hijos de los hombres hacen debajo del cielo en los contados días de su vida.

4 Engrandecí mis obras, me edificué casas, planté viñas,

5 me hice huertos y jardines y planté en ellos *toda clase de árboles frutales*.

6 Me hice estanques de agua para regar el bosque donde crecían los árboles.

7 Adquirí siervos y siervas, y tuve siervos nacidos en casa; también tuve gran posesión de vacas y de ovejas, más que todos los que fueron antes de mí en Jerusalén.

8 Reuní también para mí plata y oro, y tesoropreciado de reyes y de provincias; me hice de cantores y cantoras, y de los deleites de los hijos de los hombres y de toda clase de instrumentos musicales.

9 Y fui engrandecido y prosperé más que todos los que fueron antes de mí en Jerusalén; además de esto, permaneció conmigo mi sabiduría.

10 No negué a mis ojos ninguna cosa que desearan, ni aparté mi corazón de placer alguno, porque mi corazón se gozaba de todo mi ^atrabajo; y esta fue la recompensa de toda mi labor.

11 Miré yo luego todas las obras que habían hecho mis manos y el trabajo que me tomé para hacerlas; y he aquí, todo era vanidad y aflicción de espíritu, y sin provecho debajo del sol.

12 Después volví yo a mirar para ver la sabiduría, y los desvaríos y la necedad; porque, ¿qué podrá hacer el hombre que venga después del rey, sino lo que ya se ha hecho?

13 Y he visto que la sabiduría sobrepuja a la necedad, así como la luz a las tinieblas.

14 El sabio tiene sus ojos en su cabeza, mas el necio anda en tinieblas; pero también entendí yo que ^alo mismo acaecerá tanto al uno como al otro.

15 Entonces dije yo en mi corazón: Lo que sucederá al necio me sucederá también a mí. ¿De qué, pues, me ha servido ser más

sabio? Y dije en mi corazón que también esto era vanidad.

16 Porque ni del sabio ni del necio habrá memoria para siempre, pues en los días venideros ya todo será olvidado. Y "morirá el sabio igual que el necio.

17 Aborrecí, por tanto, la vida, porque la obra que se hace debajo del sol me era fastidiosa; por cuanto todo es vanidad y aflicción de espíritu.

18 Asimismo aborrecí todo mi trabajo que había hecho debajo del sol, el cual habré de dejar a otro que vendrá después de mí.

19 ¿Y quién sabe si él será sabio o necio? Sin embargo, él se enseñoreará de todo mi trabajo en el que yo me afané y en el que ocupé mi sabiduría debajo del sol. Esto también es vanidad.

20 Volvió, por tanto, a desesperanzarse mi corazón acerca de todo el trabajo en el que me afané debajo del sol.

21 A veces hay un hombre que ha trabajado con sabiduría, y con conocimiento y con destreza, y tiene que dar sus bienes a otro que nunca trabajó en ello; también esto es vanidad y un gran mal.

22 Porque, ¿qué gana el hombre de todo su trabajo y de la fatiga de su corazón con el que él se afana debajo del sol?

23 Porque todos sus días *no* son *sino* dolores, y es penoso su trabajo; aun de noche su corazón no reposa. Esto también es vanidad.

24 No hay cosa mejor para el

hombre *sino* que coma y beba, y que su "alma vea lo bueno de su trabajo. También yo he visto que esto es de la mano de Dios.

25 Porque, ¿quién comerá y quién se alegrará mejor que yo?

26 Porque al hombre que le agrada, *Dios* le da sabiduría, y conocimiento y gozo; pero al pecador le da el trabajo de recoger y amontonar para darlo al que "agrada a Dios. También esto es vanidad y aflicción de espíritu.

CAPÍTULO 3

Todo tiene su tiempo — Todo lo que Dios hace será perpetuo — Dios juzgará al justo y al malvado.

Todo *tiene* su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora:

- 2 "Tiempo de nacer y tiempo de morir;
tiempo de plantar y tiempo de arrancar lo plantado;
- 3 tiempo de matar y tiempo de curar;
tiempo de destruir y tiempo de edificar;
- 4 tiempo de llorar y tiempo de reír;
tiempo de lamentar y tiempo de bailar;
- 5 tiempo de esparcir piedras y tiempo de juntarlas;
tiempo de abrazar y tiempo de abstenerse de abrazar;
- 6 tiempo de buscar y tiempo de perder;

tiempo de guardar y tiempo de desechar;

7 tiempo de rasgar y tiempo de coser;

tiempo de callar y tiempo de hablar;

8 tiempo de amar y tiempo de "aborrecer;

tiempo de guerra y tiempo de paz.

9 ¿Qué provecho saca el que trabaja de aquello en que se afana?

10 Yo he visto el trabajo que Dios ha dado a los hijos de los hombres para que se "ocupen en él.

11 Todo lo hizo hermoso en su tiempo. También ha puesto lo eterno en el corazón de ellos, sin lo cual el hombre no alcanza a percibir la "obra que ha hecho Dios desde el principio hasta el fin.

12 Yo sé que no hay nada mejor para ellos que alegrarse y hacer bien en su vida,

13 y también que es "don de Dios que todo hombre coma y beba, y goce del bien de toda su labor.

14 Sé que todo lo que Dios hace será perpetuo; sobre aquello no se añadirá, ni de ello se disminuirá. Y lo hace Dios para que delante de él "teman los hombres.

15 Lo que ha sido, ya es; y lo que ha de ser, ya fue; y Dios restaura lo que ha pasado.

16 Vi más debajo del sol: en el lugar del juicio, allí está la maldad;

y en el lugar de la justicia, allí está la iniquidad.

17 Dije yo en mi corazón: Al justo y al malvado "juzgará Dios, porque hay un tiempo para todo lo que se quiere y para todo lo que se hace.

18 Yo dije en mi corazón, con respecto al "estado de los hijos de los hombres, que Dios los prueba, para que vean que ellos mismos no son sino ^bbestias.

19 Porque lo que sucede a los hijos de los hombres y lo que sucede a las bestias es lo mismo: como mueren los unos, así mueren las otras, y un mismo aliento tienen todos; no tiene preeminencia el hombre sobre la bestia, porque todo es "vanidad.

20 Todo va a un mismo lugar; todo es hecho del polvo, y todo al polvo volverá.

21 ¿Quién sabe si el espíritu de los hijos de los hombres sube a lo alto, y si el espíritu del animal desciende a lo hondo de la tierra?

22 Así, pues, he visto que no hay nada mejor para el hombre que alegrarse en sus propias obras, porque esta es su parte; porque, ¿quién le hará ver lo que ha de acontecer después de él?

CAPÍTULO 4

La opresión y las obras malas son vanidad — La fuerza de dos es mejor que la de uno — Mejor es el

8a Amós 5:15.

10a DyC 122:5-7.

11a Mos. 4:9; Moisés 1:3-5.

13a DyC 59:17-21.

14a DyC 76:5.

GEE Temor — Temor de Dios.

17a GEE Jesucristo — Es

juez.

18a O sea, a los asuntos.

b Sal. 73:22.

19a GEE Vanidad, vano.

muchacho pobre y sabio que el rey viejo y necio.

Y ME volví y vi todas las opresiones que se hacen debajo del sol: y he aquí, las lágrimas de los oprimidos, sin tener quien los consolara; y el poder estaba en manos de sus opresores, y para ellos no había consolador.

2 Y alabé yo a los finados, los que ya habían muerto, más que a los vivientes, los que hasta ahora viven.

3 Y mejor que unos y otros es el que no ha sido aún, que no ha visto las malas obras que se hacen debajo del sol.

4 Y he visto asimismo que todo trabajo y toda obra bien hecha despierta la ^aenvidia del hombre contra su prójimo. También esto es vanidad y aflicción de espíritu.

5 El ^anecio se cruza de manos y devora su propia carne.

6 Más vale una ^amano llena de ^bdescanso que ambas manos llenas de trabajo y aflicción de espíritu.

7 Entonces me volví y vi vanidad debajo del sol.

8 Está un hombre solo y sin nadie, que no tiene ni hijo ni hermano; mas nunca cesa de trabajar, ni sus ojos se sacian de riquezas ni se pregunta: ¿Para quién trabajo yo y privo a mi alma del bien? También esto es vanidad y duro trabajo.

9 Mejor son ^ados que uno, porque tienen mejor ^bpaga por su trabajo.

10 Porque si caen, el uno levantará a su compañero, pero, ¡ay del que está solo!, porque cuando caiga no habrá otro que lo levante.

11 También si dos duermen juntos, se calentarán mutuamente; pero, ¿cómo se calentará uno *solo*?

12 Y si alguno prevalece contra el que está solo, dos estarán contra él, pues cordón de tres dobleces no se rompe pronto.

13 Mejor es el muchacho ^apobre y sabio que el rey viejo y necio que rehúsa ser ^baconsejado.

14 Porque de la cárcel salió para reinar, aunque en su reino nació pobre.

15 Vi a todos los que viven debajo del sol caminando con el muchacho sucesor que estará en lugar de aquel.

16 No tenía fin todo el pueblo que lo seguía; sin embargo, los que vengan después tampoco estarán contentos con él. Y esto es también vanidad y aflicción de espíritu.

CAPÍTULO 5

Dios está en el cielo — Se conoce la voz del necio por la multitud de las palabras — Guarda tus promesas — Las riquezas y los bienes son un don de Dios.

4 ^{4a} GEE Envidia.

5a 2 Ne. 9:28;
Hel. 9:21-22.

6a Prov. 15:16.

^b Isa. 30:15.

9a Moisés 3:24.

^b GEE Bendecido,
bendecir, bendición.

13a 3 Ne. 12:3.

^b GEE Aconsejar;
Consejo.

CUANDO vayas a la casa de Dios, “guarda tu pie; y acércate más para oír que para ofrecer el sacrificio de los necios, porque no saben que hacen mal.

2 No te “des prisa con tu boca, ni tu corazón se apresure a ^bproferir palabra delante de Dios, porque Dios está en el cielo, y tú sobre la tierra. Por tanto, sean pocas ^ctus palabras.

3 Porque de la mucha ocupación vienen los sueños; y de la multitud de las palabras, la voz del necio.

4 Cuando a Dios hagas promesa, no tardes en cumplirla, porque él no se complace en los insensatos. Cumple lo que prometas.

5 Mejor es que no prometas, y no que ^aprometas y no cumplas.

6 No dejes que tu boca te haga pecar, ni digas delante del ángel que fue un error. ¿Por qué *harás* que Dios se enoje a causa de tu voz y destruya la obra de tus manos?

7 Donde abundan los sueños y las muchas palabras, también abundan las vanidades; pero tú, ^ateme a Dios.

8 Si ves en la provincia opresión de pobres y perversión de “juicio y de justicia, no te maravilles de ello, porque sobre uno alto vigila otro más alto, y otros más altos sobre ellos.

9 El provecho de la tierra es para todos; el rey *mismo* está al servicio de los campos.

10 El que ama el “dinero no se

saciará de dinero, y el que ama el mucho *tener* no *sacará* fruto. También esto es vanidad.

11 Cuando los bienes aumentan, también aumentan los que los consumen. ¿Qué beneficio, pues, tendrá su dueño aparte de *verlos* con sus ojos?

12 Dulce es el sueño del trabajador, ya sea que coma mucho o poco; pero al rico no le deja dormir la abundancia.

13 Hay un gran mal que he visto debajo del sol: las riquezas guardadas por sus dueños para su propio mal,

14 las cuales se pierden en malos negocios; y al hijo que engendran, nada le queda en la mano.

15 Como salió del vientre de su madre, desnudo, así vuelve, yéndose tal como vino; y nada de su trabajo llevará en su mano.

16 Esto también es un gran mal: que como vino, así haya de volver. ¿Y de qué le aprovechó trabajar para el viento?

17 Además de esto, todos los días de su vida comerá en tinieblas, con mucha molestia, y enfermedad y enojo.

18 He aquí, pues, lo que yo he visto: Que es bueno y agradable comer y beber, y gozar uno del bien de todo su trabajo con que se afana debajo del sol, todos los días de su vida que Dios le ha dado, porque esta es su parte.

19 Asimismo, a todo hombre a quien Dios ha dado “riquezas

5 1a GEE Reverencia.

2a Prov. 18:13;
Mar. 7:20-23;
Stg. 3:2-6.
b Mateo 12:36.

c Mateo 6:7.

5a GEE Honestidad,
honradéz.

7a *O sea*, reverenciar o
venerar a Dios.

8a GEE Juicio, juzgar.

10a GEE Riquezas.
19a DyC 38:39.

y bienes, y también le ha dado capacidad para comer de ellos, y tomar su parte y gozar de su trabajo, esto es un don de Dios.

20 Porque no se acordará mucho de los días de su vida, pues Dios le responderá con alegría en su corazón.

CAPÍTULO 6

A no ser que el alma del hombre esté llena del bien, sus riquezas, bienes, honor y prosperidad son vanidad.

HAY un mal que he visto debajo del sol, y que es muy común entre los hombres:

2 El del hombre a quien Dios ha dado riquezas, y bienes y honra, y nada le falta de todo lo que su alma desea; pero Dios no le ha dado facultad para disfrutar de ello, sino que lo disfrutan los extraños. Esto es vanidad y penosa "enfermedad.

3 Si un hombre engendra cien hijos, y vive muchos años y los días de su edad son numerosos, pero su alma no se ha llenado del bien y además carece de sepultura, yo digo que el que nace muerto es mejor que él.

4 Porque "en vano vino y a las tinieblas va, y con tinieblas será cubierto su nombre.

5 Aunque no haya visto el sol ni conocido *nada*, más reposo tiene este que aquel.

6 Porque si vive *aquel* mil años dos veces, sin gustar del bien, ¿no van todos al mismo lugar?

7 Todo el trabajo del hombre es para su boca, y con todo eso su alma no se sacia.

8 Porque, ¿qué más tiene el sabio que el necio? ¿Qué *más* tiene el pobre que supo caminar entre los vivientes?

9 Más vale lo que ven los ojos que un deseo que pasa. Y también esto es vanidad y aflicción de espíritu.

10 Lo que es ya tiene nombre, y se sabe lo que es el hombre, y que no podrá "contender con el que es más fuerte que él.

11 Ciertamente las muchas palabras multiplican la vanidad. ¿Qué ventaja tiene el hombre?

12 Porque, ¿quién sabe cuál es el bien del hombre en la vida, todos los días de su vana vida, los cuales él pasa como sombra? Porque, ¿quién le dirá al hombre lo que acontecerá después de él debajo del sol?

CAPÍTULO 7

La sabiduría da vida a los que la poseen — Todos los hombres son pecadores — Dios ha hecho recto al hombre.

MEJOR es el buen nombre que el buen ungüento, y el día de la muerte que el día del nacimiento.

2 Mejor es ir a la casa del duelo que a la casa del banquete, porque aquello es el fin de todos los hombres,

6 2a O sea, aflicción, pesar.

4a O sea, por corto tiempo.

10a Job 9:1-4; Jacob 4:10.

y el que vive lo ^apondrá en su corazón.

3 Mejor es el pesar que la risa,
 porque con la ^atristeza del rostro se enmienda el corazón.

4 El corazón de los sabios está en la casa del duelo,
 mas el corazón de los insensatos está en la casa del placer.

5 Mejor es oír la ^areprensión del sabio
 que la canción de los necios.

6 Porque la risa del necio es como el crepitar de los espinos debajo de la olla.
 Y también esto es vanidad.

7 Ciertamente la opresión hace ^aenloquecer al sabio,
 y el soborno corrompe el corazón.

8 Mejor es el fin del asunto que su principio;
 mejor es el ^asufrido de espíritu que el altivo de espíritu.

9 No te apresures en tu espíritu a enojarte, porque el ^aenojo reposa en el seno de los necios.

10 Nunca digas: ¿Cuál es la causa de que los tiempos pasados fueron mejores que estos?
 Porque nunca hay sabiduría en esta pregunta.

11 Buena es la ^asabiduría con

herencia, y es provechosa para los que ven el sol.

12 Porque ^aescudo es la sabiduría y escudo es el dinero, pero la ventaja del conocimiento *es que* la sabiduría da ^bvida a sus poseedores.

13 Mira la obra de Dios; porque, ¿quién podrá enderezar lo que él ha torcido?

14 En el día de la prosperidad goza del bien, y en el día de la ^aadversidad reflexiona. Dios hizo lo uno tanto como lo otro, para que el hombre no descubra nada de lo que acontecerá después de él.

15 Todo lo he visto en los ^adías de mi vanidad. Justo hay que perece en su justicia, y hay malvado que en su maldad alarga *sus días*.

16 No seas demasiado justo ni seas sabio en exceso. ¿Por qué habrás de destruirte?

17 No seas demasiado malo ni seas insensato. ¿Por qué habrás de morir antes de tu tiempo?

18 Bueno es que tomes esto, y también de aquello no apartes tu mano; porque el que a Dios ^ateme saldrá bien de todo ello.

19 La sabiduría fortalece al sabio más que diez poderosos que haya en una ciudad.

20 Ciertamente no hay hombre justo en la tierra que haga el bien y nunca peque.

21 Tampoco apliques tu corazón

7 2a *O sea*, que lo tome a pecho, que lo reflexione.
 3a 2 Cor. 7:10.
 5a GEE Castigar, castigo.
 7a *O sea*, entontecer.

8a GEE Paciencia.
 9a GEE Enojo.
 11a DyC 6:7.
 GEE Sabiduría.
 12a *O sea*, protección.
 b Prov. 3:13-19.

14a GEE Adversidad.
 15a GEE Mortal, mortalidad.
 18a *O sea*, respeta a Dios.

a todas las cosas que se hablan, no sea que oigas a tu siervo que habla mal de ti;

22 porque tu corazón sabe que tú también hablaste mal de otros muchas veces.

23 Todas estas cosas probé con sabiduría, diciendo: Seré sabio, pero *la sabiduría* se alejó de mí.

24 Lejos está lo que ha sido; y lo muy profundo, ¿quién lo hallará?

25 Me volví y fijé mi corazón para saber, y escudriñar y buscar la sabiduría y la razón, y para conocer la maldad de la insensatez y la necedad de la locura.

26 Y he hallado más amarga que la muerte a la mujer cuyo corazón es trampas y redes, y sus manos, ligaduras. El que agrada a Dios escapará de ella, pero el pecador será apresado por ella.

27 He aquí, esto he hallado, dice el "Predicador, *pesando* las cosas una por una para hallar la razón,

28 lo que aún busca mi alma, y no he encontrado: Un hombre entre mil he hallado, pero mujer entre todas estas nunca he hallado.

29 He aquí, solamente esto he hallado: que Dios hizo recto al hombre, pero *los hombres* buscaron muchas artimañas.

CAPÍTULO 8

Nadie tiene el poder de evitar la muerte — No le irá bien al malvado; se vuelve al placer y no halla sabiduría.

¿QUIÉN como el sabio? ¿Y quién sabe la interpretación de las cosas? La sabiduría del hombre hace relucir su rostro y cambia la tosquedad de su semblante.

2 Yo *te aconsejo* que guardes el "mandato del rey y ello por causa del juramento de Dios.

3 No te apresures a irte de su presencia, ni persistas en cosa mala, porque él hará todo lo que quiera.

4 Pues la palabra del rey *es con* potestad, ¿y quién le dirá: Qué haces?

5 El que guarda el mandamiento no conocerá el mal; y el corazón del sabio discierne el tiempo y el juicio.

6 Porque para todo deseo hay tiempo y juicio; porque el mal del hombre es grande sobre él.

7 Porque no sabe lo que ha de acontecer; y el cuándo haya de acontecer, ¿quién se lo dirá?

8 No hay hombre que tenga potestad sobre el espíritu para retener el espíritu, ni potestad sobre el día de la muerte; y no hay licencia en *esa* guerra, ni la maldad librerá a los que la poseen.

9 Todo esto he visto y he puesto mi corazón en todo lo que se hace debajo del sol; hay tiempo en que el hombre se enseñoa del hombre para su propio mal.

10 También vi a los inicuos ser sepultados, los que iban y venían del lugar santo, y que fueron olvidados en la ciudad donde así

habían actuado. Esto también es vanidad.

11 Por cuanto no se ejecuta ^aenseguida la sentencia contra una mala obra, el corazón de los hijos de los hombres está dispuesto para ^bhacer el mal.

12 Aunque el pecador haga mal cien veces, y sus días sean prolongados, con todo yo también sé que les irá bien a los que a Dios temen, a los que ^atemen ante su presencia.

13 Pero al malvado no le irá bien, ni le serán prolongados los días, que son como sombra, por cuanto ^ano teme delante de la presencia de Dios.

14 Hay una vanidad que se hace sobre la tierra: Hay ^ajustos a quienes sucede como *si hicieran* obras de malvados, y hay malvados a quienes acontece como *si hicieran* obras de justos. Digo que esto también es vanidad.

15 Por tanto, alabé yo la alegría, pues no tiene el hombre nada mejor debajo del sol que comer y beber y alegrarse; y esto le quedará de su trabajo durante los días de su vida que Dios le ha concedido debajo del sol.

16 Cuando dediqué mi corazón a conocer sabiduría y a ver la faena que se hace sobre la tierra (porque hay quien ni de noche ni de día ve sueño en sus ojos),

17 entonces vi todas las obras de Dios, y que el hombre no puede alcanzar a percibir la ^aobra que se hace debajo del sol. Por mucho que trabaje el hombre buscándola, no la hallará; aunque diga ^bel sabio que la conoce, no por eso podrá alcanzar a percibirla.

CAPÍTULO 9

La providencia de Dios gobierna sobre todo — Tiempo y ocasión acontecen a todos — La sabiduría es mejor que la fuerza — Un pecador destruye mucho bien.

HE dedicado mi corazón a todas estas cosas para declarar todo esto: que los justos y los sabios, y sus obras, están en la mano de Dios. El hombre no sabe ni de amor ni de odio, aunque todo está delante de él.

2 Todo acontece de la misma manera a todos; un mismo ^asuceso ocurre al justo y al malvado; al bueno, y al puro y al impuro; al que sacrifica y al que no sacrifica; como al bueno, así al que peca; al que ^bjura, como al que ^cteme jurar.

3 Este es un mal que hay entre todo lo que se hace debajo del sol: que un mismo suceso acontece a todos, y también que el corazón de los hijos de los hombres está lleno del mal, y hay locura en su corazón durante su vida.

11a 3 Ne. 27:11.

b Gén. 6:5.

12a GEE Temor — Temor de Dios.

13a *O sea*, no fue reverente

delante de Dios.

14a Mal. 3:14-18.

17a Eccl. 3:11.

b 2 Ne. 9:28.

9 2a Alma 12:8.

GEE Muerte física.

b *Es decir*, el que hace convenio.

c *Es decir*, el que evita comprometerse.

Y después de esto *se van* a los "muertos.

4 Aún hay "esperanza para todo aquel que está entre los vivos, pues mejor es perro vivo que león muerto.

5 Porque los que viven saben que han de morir; mas los muertos nada saben ni tienen más recompensa, porque su recuerdo cae en el olvido.

6 También su amor, y su odio y su envidia fenecieron ya; y nunca más tendrán parte en todo lo que se hace debajo del sol.

7 Anda, come tu pan con gozo y bebe tu vino con alegre corazón, porque tus obras ya son agradables a Dios.

8 En todo tiempo sean "blancos tus vestidos, y nunca falte unguento sobre tu cabeza.

9 "Goza de la vida con la mujer que amas, todos los días de la vida de tu ^bvanidad que te son dados debajo del sol, todos los días de tu vanidad; porque esta es tu parte en la vida y en tu trabajo con que te afanas debajo del sol.

10 Todo lo que te venga a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas; porque en el "Seol, adonde tú vas, no hay obra, ni razonamiento, ni conocimiento ni sabiduría.

11 Me volví y vi debajo del sol que no es de los "ligeros la carrera, ni la batalla de los fuertes, ni aun de los sabios el pan, ni de los prudentes las riquezas ni

de los entendidos el favor, sino que tiempo y ocasión acontecen a todos.

12 Porque el hombre tampoco conoce su tiempo; como los peces que son apresados en la mala red y como las aves que son apresadas en el lazo, así son atrapados los hijos de los hombres en el tiempo malo, cuando cae de repente sobre ellos.

13 También he visto esta sabiduría debajo del sol, la cual me parece grande:

14 *Había* una pequeña ciudad, y pocos hombres en ella; y vino contra ella un gran rey, y la sitió y edificó contra ella grandes baluartes.

15 Y se hallaba en ella un hombre pobre y sabio, el cual libró la ciudad con su sabiduría; pero nadie se acordaba de aquel hombre pobre.

16 Entonces dije yo: Mejor es la "sabiduría que la fuerza, aunque la sabiduría del pobre sea menospreciada y no sean escuchadas sus palabras.

17 Las palabras del sabio en quietud son más oídas que el clamor del gobernante entre los necios.

18 Mejor es la sabiduría que las armas de guerra; pero un solo peccador destruye mucho bien.

CAPÍTULO 10

Una pequeña locura destruye la

3a Alma 40:11-14.

4a GEE Esperanza.

8a Alma 5:21, 27.

9a GEE Gozo.

b GEE Mortal, mortalidad.

10a HEB mundo o morada de los muertos,

sepulcro, infierno.

11a Mos. 4:27.

16a GEE Sabiduría.

reputación del sabio y honorable — Las palabras de la boca del sabio están llenas de gracia — El necio multiplica las palabras.

Las moscas muertas hacen *h*eder y dar mal olor al perfume del perfumista; *así* una pequeña locura pesa más que la sabiduría y la honra.

2 El corazón del sabio está a su mano derecha; pero el corazón del necio, a su mano izquierda.

3 Y aun cuando el necio vaya por el camino, *le* falta entendimiento y demuestra a todos que es necio.

4 Si el espíritu del gobernante se exalta contra ti, no dejes tu lugar, porque la serenidad hará cesar grandes ofensas.

5 Hay un mal que he visto debajo del sol, como error emanado del gobernante:

6 La necesidad está colocada en grandes alturas, y los ricos están sentados en lugar bajo.

7 He visto siervos a caballo y príncipes que andaban como siervos sobre la tierra.

8 El que cave un hoyo *“*caerá en él; y al que abra una brecha en el vallado, le morderá una serpiente.

9 El que corta piedras, se lastima con ellas; el que parte leña, en ello peligra.

10 *“*Si se embota el hierro y no se le saca filo, entonces hay que ejercer más fuerza; pero la sabiduría es provechosa para dar éxito.

11 Si muerde la serpiente cuando no está encantada, no hay ganancia para el encantador.

12 Las palabras de la boca del sabio están llenas de gracia, mas los labios del *“*necio causan su propia ruina.

13 El principio de las palabras de su boca es necedad, y el final de su charla es locura nociva.

14 El necio multiplica las palabras. No sabe el hombre lo que ha de acontecer, *¿*y quién le hará saber lo que después de él acontecerá?

15 El trabajo de los necios tanto los fatiga que ni aun saben por dónde ir a la ciudad.

16 ¡Ay de ti, tierra, cuando tu rey es *“*muchacho, y tus príncipes hacen banquete por la mañana!

17 ¡Bienaventurada tú, tierra, cuando tu rey es hijo de nobles, y tus príncipes comen a su hora, para reponer sus fuerzas y no para *“*embriagarse!

18 Por la pereza se cae la techumbre, y por la *“*ociosidad de manos hay goteras en la casa.

19 Por placer se hace el banquete, y el vino alegra la vida, y el dinero responde por todo.

20 Ni aun en tu pensamiento *“*hables mal del rey, ni en tu dormitorio hables mal del rico, porque las aves del cielo llevarán la voz, y las que tienen alas harán saber la palabra.

10 8a 1 Ne. 22:14-17;
Alma 30:60;
DyC 109:24-28.
10a *O* sea, si no tiene filo.

12a 2 Ne. 9:28-29.
16a Isa. 3:4-5.
17a GEE Palabra de Sabiduría.

18a GEE Ociosidad, ocioso.
20a GEE Calumnias.

CAPÍTULO 11

Haz el bien y da a los necesitados — Dios traerá a juicio a todos los hombres.

ECHA tu pan sobre las aguas, porque después de muchos días lo hallarás.

2 Reparte una porción a siete, y aun a ocho, porque no sabes qué mal ha de venir sobre la tierra.

3 Si las nubes están llenas de agua, sobre la tierra la derramarán; y si el árbol cae hacia el sur o hacia el norte, en el lugar donde caiga el árbol, allí quedará.

4 El que al viento observa no sembrará; y el que mira a las nubes no ^asegará.

5 Como tú no sabes cuál es el camino del ^aviento, ni cómo *crecen* los huesos en el vientre de la mujer encinta, así también ignoras la obra de Dios, quien ^bhace todas las cosas.

6 Por la mañana siembra tu semilla, y al atardecer no dejes reposar tu mano, porque tú no sabes qué es lo mejor, si esto o lo otro, o si ambas cosas son igualmente buenas.

7 Agradable es la ^aluz, y bueno es a los ojos ver el sol.

8 Pero si el hombre vive muchos años, que se regocije en todos ellos; pero que recuerde los días de oscuridad, que serán muchos. Todo cuanto viene es ^avanidad.

9 Alégrate, joven, en tu juventud, y que ^ase complazca tu corazón en

los días de tu juventud; y anda en los caminos de tu corazón y a la vista de tus ojos, mas sabe que sobre todas estas cosas Dios te traerá a ^bjuicio.

10 Quita, pues, el enojo de tu corazón y aparta ^ael mal de tu carne, porque la adolescencia y la juventud son vanidad.

CAPÍTULO 12

Al morir, el espíritu vuelve a Dios, quien lo dio — Las palabras de los sabios son como agujijones — Todo el deber del hombre es temer a Dios y guardar Sus mandamientos.

ACUÉRDATE de tu Creador en los días de tu ^ajuventud, antes que vengan los días malos, y lleguen los años de los cuales digas: No tengo en ellos contentamiento;

2 antes que se oscurezcan el sol y la luz y la luna y las estrellas, y las nubes vuelvan después de la lluvia;

3 cuando tiemblen los guardias de la casa, y se encorven los hombres poderosos, y cesen las molineras, porque son pocas, y se oscurezcan los que miran por las ventanas;

4 y las puertas de la calle se cierran, cuando disminuya el ruido del molino, y uno se levante con el canto del ave, y todas las hijas del canto sean abatidas;

5 *cuando* también teman a las alturas y a los terrores en el camino; y florezca el almendro, y la

11 4a GEE Siega.

5a También espíritu.

Juan 3:5-8.

b GEE Creación, crear.

7a GEE Luz, luz de Cristo.

8a GEE Vanidad, vano.

9a GEE Gozo.

b GEE Juicio final.

10a GEE Carnal.

12 1a Alma 37:35-36.

langosta sea una carga, y se pierda el apetito; porque el hombre “va a su morada eterna, y los que hacen duelo rondan por las calles;

6 antes que el cordón de plata se suelte, y se rompa el tazón de oro, y el cántaro se quiebre junto a la fuente, y la rueda del pozo se rompa;

7 y el “polvo vuelva a la tierra, como era, y el ^bespíritu vuelva a Dios, quien “lo dio.

8 Vanidad de vanidades, dijo el Predicador; todo es vanidad.

9 Y cuanto más sabio fue el Predicador, tanto más enseñó sabiduría al pueblo; y escuchó, y escudriñó y compuso muchos proverbios.

10 Procuró el Predicador hallar

palabras agradables y escritura recta, palabras de verdad.

11 Las palabras de los sabios son como “aguijones y como clavos bien puestos, *las* de los maestros de las congregaciones, dadas por un Pastor.

12 Ahora, hijo mío, además de esto, queda advertido: El hacer muchos libros nunca termina, y el mucho estudio es fatiga para la carne.

13 El fin de todo este asunto *que has oído es este*: “Teme a Dios y guarda sus mandamientos, porque esto es el ^btodo del hombre.

14 Porque Dios traerá toda “obra a ^bjuicio, junto con toda cosa oculta, buena o mala.

CANTAR DE LOS CANTARES

DE SALOMÓN

CAPÍTULO 1

El poeta canta del amor y la devoción.

^a **C**ANTAR de los cantares, el cual es de Salomón.

2 ¡Oh si él me besara con besos de su boca!

Porque mejores son tus amores que el vino.

3 Olorosos son tus suaves unguentos;

ungüento derramado es tu nombre;

por eso las doncellas te aman.

4 Llévame en pos de ti. ¡Corramos!

El rey me ha llevado a sus habitaciones.

5a Alma 40:11.

7a GEE Mortal, mortalidad.

b GEE Vida preterrenal.

c GEE Hombre(s) — El hombre, hijo espiritual de nuestro Padre Celestial.

11a *Es decir*, los palos puntiagudos que

se usan para hacer avanzar a los bueyes.

13a *O sea*, reverencia a Dios. GEE Reverencia.

b GEE Deber.

14a GEE Obras.

b GEE Jesucristo — Es juez; Juicio final.

Nota: En el manuscrito de la TJS se manifiesta que “el Cantar de los Cantares de Salomón no es un escrito inspirado”.

[CANTARES]

1 1a GEE Cantares de Salomón; Salomón.

- Nos gozaremos y nos alegraremos contigo.
 Nos acordaremos de tus amores más que del vino.
 Los justos te aman.
- 5 Morena soy, oh hijas de Jerusalén,
 pero hermosa como las tiendas de Cedar,
 como las cortinas de Salomón.
- 6 No os fijéis en que soy morena,
 porque el sol me miró.
 Los hijos de mi madre se airaron contra mí;
 me hicieron guarda de las viñas;
 y mi viña, que era mía, no guardé.
- 7 Hazme saber, oh tú a quien ama mi alma,
 dónde apacientas,
 dónde haces descansar tu rebaño al mediodía;
 pues, ¿por qué he de ser yo como una que se cubre con velo
 junto a los rebaños de tus compañeros?
- 8 Si tú no lo sabes, oh la más hermosa entre las mujeres,
 ve; sigue las huellas del rebaño
 y apacienta tus cabritas junto a las tiendas de los pastores.
- 9 A las yeguas de los carros de Faraón
 te he comparado, amada mía.
- 10 Hermosas son tus mejillas entre los pendientes,
 tu cuello entre los collares.
- 11 Adornos de oro te haremos con incrustaciones de plata.
- 12 Mientras el rey estaba a la mesa,
 mi "nardo esparció su olor.
- 13 Mi amado es para mí un manojito de mirra
 que reposa toda la noche entre mis pechos.
- 14 Racimo de "flores de alheña en las viñas de En-gadi es para mí mi amado.
- 15 He aquí que tú eres hermosa, amada mía;
 he aquí que eres bella. Tus ojos son como de paloma.
- 16 He aquí que tú eres hermoso, amado mío, y agradable;
 nuestro lecho todo verdor.
- 17 Las vigas de nuestra casa son de cedro,
 y de ciprés, los artesonados.

CAPÍTULO 2

Se alaba y se describe a los amantes.

- Yo soy la rosa de Sarón,
 el lirio de los valles.
- 2 Como el lirio entre los espinos,
 así es mi amada entre las doncellas.
- 3 Como el manzano entre los árboles silvestres,
 así es mi amado entre los jóvenes;

12a *Es decir*, ungüento fragante.

14a *O sea*, arbusto con flores blancas

fragantes.

- bajo su sombra con deleite
me senté,
y su fruto fue dulce a mi
paladar.
- 4 Me llevó a la casa del ban-
quete,
y su bandera sobre mí fue
amor.
- 5 Sustentadme con tortas,
refrescadme con manzanas;
porque estoy enferma de
amor.
- 6 Su izquierda esté debajo de
mi cabeza,
y su derecha me abraza.
- 7 Yo os ruego, oh hijas de Je-
rusalén,
por las gacelas y por las
ciervas del campo,
que no despertéis ni desve-
léis al amado
hasta que quiera.
- 8 ¡La voz de mi amado! He
aquí, él viene,
saltando por los montes,
brincando por los collados.
- 9 Mi amado es semejante a la
gacela o al cervatillo.
Helo aquí, está detrás de
nuestro muro,
mirando por las ventanas,
atisbando por las celosías.
- 10 Mi amado habló y me dijo:
Levántate, oh amada mía,
hermosa mía, y ven.
- 11 Porque he aquí ha pasado el
invierno,
la lluvia ha cesado y se ha
ido;
- 12 han aparecido las flores en
la tierra,

- el tiempo de la canción ha
venido,
y en nuestro país se oye el
arrullo de la tórtola.
- 13 La higuera ha dado sus ver-
des higos,
y las vides "en cierne han
esparcido
su fragancia.
Levántate, oh amada mía,
hermosa mía, y ven.
- 14 Paloma mía, que anidas en
las grietas de la peña,
en lo escondido de escarpa-
dos parajes,
muéstrame tu rostro, hazme
oír tu voz,
porque dulce es tu voz y
hermoso tu aspecto.
- 15 Cazadnos las zorras,
las zorras pequeñas
que echan a perder las vi-
ñas,
pues nuestras viñas están
en flor.
- 16 Mi amado es mío, y yo
suya;
él apacienta entre los lirios.
- 17 Hasta que despunte el día y
huyan las sombras,
vuelve, amado mío;
sé semejante a la gacela o al
cervatillo
sobre los montes de Beter.

CAPÍTULO 3

*Se presenta una canción de amor
acerca de Salomón.*

POR las noches busqué en mi
lecho

- al que ama mi alma;
lo busqué, mas no lo hallé.
- 2 Me levantaré ahora y recorreré la ciudad;
por las calles y por las plazas
buscaré al que ama mi alma;
lo busqué, mas no lo hallé.
- 3 Me hallaron los guardias
que rondan la ciudad,
y les dije: ¿Habéis visto al
que ama mi alma?
- 4 Apenas me aparté de ellos
un poco,
hallé luego al que ama mi
alma;
me aferré a él, y no lo dejé
hasta llevarlo a casa de mi
madre,
a la habitación de la que me
concebíó.
- 5 Yo os ruego, oh hijas de Jerusalén,
por las gacelas y por las
ciervas del campo,
que no despertéis ni desveléis
al amado,
hasta que quiera.
- 6 ¿Quién es esta que sube del
desierto
cual columna de humo,
perfumada de mirra y de
incienso,
y de todo polvo aromático del
mercader?
- 7 He aquí, la litera de Salomón;
sesenta valientes la rodean,
de los valientes de Israel.
- 8 Todos ellos tienen espadas y
son diestros en la guerra;

- cada uno su espada sobre
el muslo,
por los temores de la noche.
- 9 El rey Salomón se hizo una
carroza
de madera del Líbano.
- 10 Sus columnas hizo de plata,
su respaldo de oro, su
asiento de grana,
su interior tapizado de amor
por las hijas de Jerusalén.
- 11 Salid, oh hijas de Sion, y ved
al rey Salomón
con la corona con que le coronó
su madre
el día de su boda,
y el día del gozo de su corazón.

CAPÍTULO 4

Canción que describe la belleza de la amada del poeta.

- HE aquí, ¡qué hermosa eres,
amada mía!,
he aquí, ¡qué hermosa eres!
Tus ojos son como de paloma
detrás de tu velo;
tus cabellos, como manada
de cabras
que se recuestan en el monte
de Galaad.
- 2 Tus dientes, como manada
de ovejas trasquiladas
que suben del lavadero,
todas con crías gemelas,
y ninguna de ellas ha perdido
su cría.
- 3 Tus labios, como hilo de
grana,
y tu boca hermosa;

- | | |
|--|--|
| <p>tus sienes, como gajos de granada
detrás de tu velo.</p> <p>4 Tu cuello, como la torre de David,
edificada para armería;
de ella cuelgan mil escudos,
escudos todos de valientes.</p> <p>5 Tus dos pechos, como crías gemelas de gacela
que se apacientan entre lirios.</p> <p>6 Hasta que despunte el día y huyan las sombras,
me iré al monte de la mirra,
y al collado del incienso.</p> <p>7 Toda tú eres hermosa,
amada mía,
y en ti no hay mancha.</p> <p>8 Ven conmigo del Líbano, oh esposa <i>mía</i>,
del Líbano conmigo <i>ven</i>.
Mira desde la cumbre del Amana,
desde la cumbre del Senir y del Hermón,
desde las guaridas de los leones,
desde los montes de los leopardos.</p> <p>9 Has cautivado mi corazón,
"hermana mía, esposa <i>mía</i>;
has cautivado mi corazón
con una mirada de tus ojos,
con un solo dije de tu gargantilla.</p> <p>10 ¡Cuán hermosos son tus</p> | <p>amores, hermana mía, esposa <i>mía</i>!</p> <p>¡Cuánto mejores que el vino tus amores,
y la fragancia de tus unguentos
mejor que todas las especias aromáticas!</p> <p>11 Como panal de miel destilan tus labios, oh esposa;
miel y leche hay debajo de tu lengua;
y la fragancia de tus vestidos como el olor del Líbano.</p> <p>12 Huerto cerrado eres, hermana mía, esposa <i>mía</i>;
fuente cerrada, fuente sellada.</p> <p>13 Tus renuevos paraíso de granados,
con frutos exquisitos,
de "alheña y de ^bnardos,
14 nardo y azafrán,
caña aromática y canela,
con todos los árboles de incienso;
mirra y áloes,
con todas las principales especias aromáticas.</p> <p>15 Fuente de huertos,
pozo de aguas vivas,
y corrientes del Líbano.</p> <p>16 Despierta, Aquilón,
y ven, Austro;
soplad en mi huerto; despréndanse sus aromas.
Venga mi amado a su huerto
y coma de su dulce fruta.</p> |
|--|--|

4 9a Esta forma de hablar es una expresión idiomática para expresar cariño.

Cant. 4:10, 12; 5:1.
13a *O sea*, un arbusto con flores blancas y fragantes.

b *Es decir*, un unguento fragante.

CAPÍTULO 5

Continúa la canción de amor y de afecto.

HE venido a mi huerto, oh hermana, esposa *mía*;
he recogido mi mirra y mis especias aromáticas;
he comido mi panal y mi miel,
mi vino y mi leche he bebido.

Comed, oh amigos;
bebed, oh amados, bebed en abundancia.

2 Yo dormía, pero mi corazón velaba.

La voz de mi amado que llama:

Ábreme, hermana *mía*,
amiga *mía*, paloma *mía*,
perfecta *mía*;
porque mi cabeza está cubierta de rocío
y mis cabellos de las gotas de la noche.

3 Me he quitado la ropa;
¿cómo he de ponérmela otra vez?

He lavado mis pies;
¿cómo los he de ensuciar?

4 Mi amado metió su mano por la abertura de la puerta,
y mis entrañas se conmovieron por él.

5 Yo me levanté para abrir a mi amado,
y de mis manos goteaba mirra,
y de mis dedos corría mirra sobre el pestillo de la cerradura.

6 Abrí yo a mi amado,

pero mi amado se había retirado, ya se había ido;
y tras su hablar salió mi alma.

Lo busqué y no lo hallé;
lo llamé, y no me respondió.

7 Me hallaron los guardias que rondan la ciudad;
me golpearon, me hirieron,
me quitaron mi manto los guardias de los muros.

8 Yo os ruego, oh hijas de Jerusalén,
si halláis a mi amado,
hacedle saber que estoy enferma de amor.

9 ¿Qué es tu amado más que otro amado,
oh tú, la más hermosa de todas las mujeres?

¿Qué es tu amado más que otro amado,
para que así nos hagas jurar?

10 Mi amado es blanco y sonrosado,
distinguido entre diez mil.

11 Su cabeza, *como* oro finísimo;
sus cabellos crespos, negros como el cuervo.

12 Sus ojos, como palomas junto a los arroyos de aguas,
bañados en leche,
y a la perfección colocados.

13 Sus mejillas, como una era de especias aromáticas,
como fragantes flores;
sus labios, *como* lirios que destilan mirra fragante.

14 Sus manos, *como* anillos de oro engastados de piedras preciosas;

- su vientre, *como* claro marfil
cubierto de zafiros.
- 15 Sus piernas, *como* columnas
de mármol
fundadas sobre basas de oro
fino;
su aspecto, como el Líbano,
escogido como los cedros.
- 16 Su paladar, dulcísimo;
y todo él, deseable.
Tal es mi amado, tal es mi
amigo,
oh hijas de Jerusalén.

CAPÍTULO 6

La canción de amor continúa.

- ¿ADÓNDE se ha ido tu amado,
oh tú, la más hermosa entre
las mujeres?
¿Adónde se ha dirigido tu
amado,
para que le busquemos con-
tigo?
- 2 Mi amado descendió a su
huerto,
a las eras de las especias
aromáticas,
a apacentar en los huertos
y a recoger los lirios.
- 3 Yo soy de mi amado, y mi
amado es mío;
él apacienta entre los lirios.
- 4 Hermosa eres tú, oh amiga
mía, como Tirsá;
deseable, como Jerusalén;
imponente como ejércitos
con estandartes.
- 5 Aparta tus ojos de delante
de mí,
porque ellos me han cau-
tivado.
- Tu cabello es como manada
de cabras
que se recuestan en Galaad.
- 6 Tus dientes, como manada
de ovejas
que suben del lavadero,
todas con crías gemelas,
y ninguna de ellas ha per-
dido su cría.
- 7 Como gajos de granada son
tus sienes
detrás de tu velo.
- 8 Sesenta son las reinas,
y ochenta las concubinas,
y las doncellas sin número;
- 9 *mas* una es la paloma mía,
la perfecta mía;
es la única de su madre,
la escogida de la que la dio
a luz.
- La vieron las doncellas
y la llamaron bienaventu-
rada;
las reinas y las concubinas,
y la alabaron.
- 10 ¿Quién es esta que se mues-
tra como el alba,
hermosa como la luna,
esclarecida como el sol,
imponente como un ejército
con sus banderas?
- 11 Al huerto de los nogales
descendí
a ver los frutos del valle,
a ver si brotaban las vides
y si florecían los granados.
- 12 Antes de darme cuenta,
mi alma me puso
entre los carros de Amina-
dab.
- 13 Vuelve, vuelve, oh sula-
mita;

vuelve, vuelve, y te miraremos.
 ¿Qué veréis en la sula-mita,
 como en la danza de dos campamentos?

CAPÍTULO 7

La canción de amor continúa.

¡CUÁN hermosos son tus pies en las sandalias,
 oh hija de príncipe!
 Los contornos de tus muslos son como joyas,
 obra de mano de excelente artífice.

2 Tu ombligo, *como* una copa redonda
 a la que no le falta vino mezclado;
 tu vientre, *como* montón de trigo rodeado de lirios.

3 Tus dos pechos, como dos crías gemelas de gacela.

4 Tu cuello, como torre de marfil;
 tus ojos, *como* los estanques de Hesbón
 junto a la puerta de Bat-rabim;
 tu nariz, como la torre del Líbano,
 que mira hacia Damasco.

5 Tu cabeza en ti, como el Carmelo;
 y el cabello de tu cabeza, como púrpura;

el rey está cautivo en tus trenzas.

6 ¡Qué hermosa y cuán encantadora eres,
 oh amor deleitoso!

7 Y tu estatura es semejante a la palmera,
 y tus pechos, a sus racimos.

8 Yo dije: Subiré a la palmera, asiré sus ramas.
 Y tus pechos serán ahora como racimos de vid,
 y la fragancia de tu aliento como de manzanas;

9 y tu paladar, como el buen vino que entra en mi amado
 y pasa suavemente por los labios de los que duermen.

10 Yo soy de mi amado,
 y su deseo tiende hacia mí.

11 Ven, oh amado mío, salgamos al campo,
 moremos en las aldeas.

12 Levantémonos de mañana y *vayamos* a las viñas;
 veamos si brotan las vides, si ya están en "cierne,
 si han florecido los granados;
 allí te daré mis amores.

13 Las "mandrágoras exhalan su fragancia,
 y a nuestras puertas hay toda clase de frutas deliciosas,
 frescas y secas,
 que para ti, oh amado mío, he guardado.

7 12a *O sea*, las flores fecundadas de la vid.

13a HEB el fruto del amor; se creía

que aseguraba la concepción.

CAPÍTULO 8

Las muchas aguas no podrán apagar el amor.

¡AH, si fueras tú como mi hermano
criado a los pechos de mi madre!

Así cuando te hallara yo fuera de casa, te besaría, y no me menospreciarían.

2 Yo te llevaría y te haría entrar en casa de mi madre; tú me enseñarías.

Yo te daría a beber vino aromatizado del zumo de mis granadas.

3 Su izquierda esté debajo de mi cabeza, y su derecha me abraza.

4 Os ruego, oh hijas de Jerusalén, que no despertéis ni desveléis al amado, hasta que quiera.

5 ¿Quién es esta que sube del desierto, recostada sobre su amado? Debajo de un manzano te desperté; allí tuvo tu madre dolores, allí tuvo dolores la que te dio a luz.

6 Ponme como un sello sobre tu corazón, como una marca sobre tu brazo, porque fuerte como la muerte es el amor; duros como el Seol son los celos; sus brasas, brasas de fuego, poderosa llama.

7 Las muchas aguas no podrán apagar el amor

ni lo ahogarán los ríos.

Si diese el hombre todos los bienes de su casa a cambio del amor, de cierto lo menospreciarían.

8 Tenemos una pequeña hermana que no tiene pechos; ¿qué haremos por nuestra hermana el día en que la pidan?

9 Si ella es muro, edificaremos sobre ella una torrecilla de plata; y si es puerta, la enclaustraremos con tablas de cedro.

10 Yo soy muro, y mis pechos como torres; entonces fui ante sus ojos como la que halla paz.

11 Salomón tuvo una viña en Baal-hamón, la cual encomendó a cuidadores, cada uno de los cuales debía traer mil *monedas* de plata por su fruto.

12 Mi viña, que es mía, está delante de mí; las mil serán tuyas, oh Salomón, y doscientas para los que cuidan su fruto.

13 Tú, que moras en los huertos, los compañeros escuchan tu voz.

¡Házmela oír!

14 Apresúrate, amado mío,

y sé semejante a la gacela, o
al cervatillo,

sobre los montes de los aromas.

LIBRO DEL PROFETA ISAÍAS

CAPÍTULO 1

El pueblo de Israel es apóstata, rebelde y corrupto — Solo pocos permanecen fieles — Sus sacrificios y fiestas son rechazados — Son llamados a arrepentirse y a actuar con justicia — Sion será redimida en el día de la restauración.

VISIÓN de ^bIsaías hijo de Amoz, la cual vio acerca de ^cJudá y de Jerusalén en los días de ^dUzías, de ^eJotam, de ^fAcáz y de Ezequías, reyes de Judá.

2 ^aOíd, cielos, y escucha tú, tierra, porque habla Jehová: Crie hijos y los engrandecí, pero ellos se rebelaron contra mí.

3 El buey conoce a su dueño, y el asno el pesebre de su señor, pero Israel no ^aconoce; mi pueblo no entiende.

4 ¡Oh ^anación pecadora, pueblo cargado de maldad, generación de malhechores, ^bhijos ^cdepravados! Dejaron a Jehová, despreciaron al Santo de Israel, se volvieron atrás.

5 ¿Por qué habéis de ser golpeados aún? ¿Todavía os rebelaréis? Toda cabeza está enferma, y todo corazón está ^adesfallecido.

6 Desde la planta del pie hasta la cabeza no hay en él cosa sana, sino heridas, y moretones y llagas recientes; no están ^acuradas, ni vendadas ni suavizadas con aceite.

7 Vuestra tierra está ^adesolada, vuestras ciudades quemadas con fuego, vuestra tierra delante de vosotros devorada por extranjeros y ^bdesolada como derrocada por extraños.

8 Y queda la hija de Sion como enramada en ^aviña, como ^bchoza en melonar, como ciudad sitiada.

9 Si Jehová de los ejércitos no nos hubiera dejado un ^aresto pequeño, seríamos como Sodoma, semejantes a Gomorra.

10 Príncipes de Sodoma, oíd la palabra de Jehová. Escuchad la ley de nuestro Dios, pueblo de Gomorra.

11 ¿Para qué me sirve, dice Jehová, la multitud de vuestros

1 1a GEE Visión.

b 1 Ne. 19:23-24;

3 Ne. 23:1-3.

GEE Isaías.

c GEE Jerusalén;

Judá.

d 2 Cró. 26;

Oseas 1:1.

e 2 Rey. 15:5, 32-38;

Miq. 1:1.

f 2 Rey. 16.

2a GEE Escuchar.

3a GEE Apostasía;

Conocimiento.

4a GEE Pecado.

b Isa. 57:4-5.

c DyC 38:10-12.

5a HEB enfermo.

6a HEB drenadas.

7a Jer. 9:11;

2 Ne. 13:8.

b GEE Israel — El esparcimiento de Israel.

8a GEE Viña del Señor.

b *Es decir*, la choza del atalaya.

9a Rom. 9:27;

1 Ne. 15:14.

“sacrificios? Hastiado estoy de holocaustos de carneros y de grasa de animales engordados; ^bno quiero sangre de bueyes, ni de ovejas ni de machos cabríos.

12 ¿Quién demanda esto de vuestras manos cuando venís a presentaros delante de mí para hollar mis atrios?

13 No me traigáis más vana “ofrenda; el incienso me es abominación; luna nueva y ^bdía de reposo, el convocar “asambleas, no lo puedo soportar; son iniquidad vuestras fiestas solemnes.

14 Vuestras “lunas nuevas y vuestras ^bfiestas solemnes las aborrece mi alma; me son una carga; “cansado estoy de soportarlas.

15 Cuando extendáis vuestras manos, yo esconderé de vosotros mis ojos; asimismo, cuando multipliquéis la “oración, yo no oiré; llenas están de ^bsangre vuestras manos.

16 “Lavaos, limpiaos; quitad la iniquidad de vuestras obras de delante de mis ojos; ^bdejad de hacer lo malo.

17 Aprended a hacer el “bien; buscad el ^bjuicio, “socorred al oprimido; haced justicia al huérfano, abogad por la ^dviuda.

18 Venid ahora, dice Jehová, y

“razonemos juntos: aunque vuestros ^bpecados sean como la grana, como la nieve serán “emblanquecidos; aunque sean rojos como el carmesí, vendrán a ser como *blanca* lana.

19 Si “queréis y ^bescucháis, comeréis lo bueno de la tierra;

20 pero si rehusáis y os rebeláis, seréis “devorados por la espada, porque la boca de Jehová lo ha dicho.

21 ¡Cómo te has convertido en “ramera, oh ciudad fiel! Llena estaba de justicia; en ella habitaba la equidad, pero ahora, homicidas.

22 Tu plata se ha convertido en escoria; tu vino está mezclado con agua.

23 Tus gobernantes son rebeldes y compañeros de ladrones; todos aman el “soborno y van tras las recompensas; no ^bhacen justicia al huérfano, ni llega a ellos la causa de la viuda.

24 Por tanto, dice el Señor Jehová de los ejércitos, el Poderoso de Israel: ¡Ah!, tomaré satisfacción de mis adversarios y me vengaré de mis enemigos;

25 y “volveré mi mano contra ti, y ^blimpiaré hasta con lejía tu escoria y quitaré toda tu “impureza;

11a GEE Sacrificios.

b 1 Sam. 15:22.

13a GEE Ofrenda.

b Lam. 2:6.

c Mateo 15:9.

14a Oseas 2:11.

b Amós 5:21.

c Isa. 43:24.

15a DyC 101:7-8.

b HEB sangres; es decir, derramamiento de sangre. Isa. 59:2-3.

16a GEE Bautismo, bautizar.

b GEE Arrepentimiento, arrepentirse.

17a GEE Obras.

b HEB justicia.

c GEE Caridad.

d GEE Viuda.

18a DyC 50:10.

b GEE Perdonar.

c GEE Pureza, puro.

19a GEE Humildad,

humilde, humillar (afligir).

b GEE Obediencia, obediente, obedecer.

20a GEE Justicia.

21a GEE Apostasía.

23a Ezeq. 22:12.

b GEE Juicio, juzgar.

25a *Es decir*, castigaré repetidamente.

b Mal. 3:3.

c HEB estaño.

26 y ^arestauraré tus jueces como al principio, y tus consejeros como eran antes; entonces te llamarán ^bCiudad de justicia, Ciudad fiel.

27 ^aSion será redimida con justicia; y los ^bconvertidos de ella, con rectitud.

28 Pero los rebeldes y los pecadores a una serán quebrantados, y los que dejan a Jehová serán consumidos.

29 Entonces ellos se avergonzarán de las ^aencinas que amasteis, y os abochornaréis de los jardines que escogisteis.

30 Porque seréis como la encina a la que se le cae la hoja y como el jardín al que le faltan las aguas.

31 Y el fuerte será como ^aestopa, y su trabajo será como una chispa; y ambos serán ^bencendidos juntamente, y no habrá quien los apague.

CAPÍTULO 2

Isaías ve el templo de los postreros días, el recogimiento de Israel, el juicio y la paz milenarios — Los altivos y los inicuos serán humillados

en la Segunda Venida — Compárese con 2 Nefi 12.

^aLo que ^bvio Isaías hijo de Amoz tocante a Judá y a Jerusalén.

2 Y acontecerá en los ^apostremos días que será ^bestablecido el ^cmonte de la ^dcasa de Jehová como ^ecabeza de los montes, y será exaltado sobre los collados, y correrán a él todas las naciones.

3 Y vendrán muchos pueblos y dirán: Venid, y subamos al ^amonte de Jehová, a la ^bcasa del Dios de Jacob; y nos ^censeñará acerca de sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque de ^dSion saldrá la ^eley, y de Jerusalén la palabra de Jehová.

4 Y ^ajuzgará entre las naciones y reprenderá a muchos pueblos; y forjarán sus espadas en rejas de arado y sus lanzas en hoces; no alzará espada nación contra nación ni se adiestrarán más para la ^bguerra.

5 Venid, oh casa de Jacob, y ^acañemos a la ^bluz de Jehová.

6 Ciertamente tú has dejado tu pueblo, la casa de Jacob, porque

26a Jer. 33:7-8.

b GEE Jerusalén.

27a GEE Sion.

b GEE Conversión, convertir.

29a *Es decir*, los árboles y jardines de terebintos que se usaban en la adoración de ídolos.

31a *Es decir*, restos de fibras inflamables.

b Isa. 9:16-21.

2 1a Los capítulos 2-14 de Isaías son citados en las planchas de bronce por Nefi, en 2 Ne. 12 al 24; hay

algunas diferencias en el texto, en las cuales el lector debe fijarse.

b HEB prever. Isaías recibió el mensaje por medio de una visión del Señor.

2a GEE Últimos días, postreros días.

b GEE Dispensaciones; Restauración del Evangelio.

c Isa. 56:7.

d GEE Templo, Casa del Señor.

e HEB en la cumbre de los montes.

3a DyC 84:2-4.

b GEE Templo, Casa del Señor.

c GEE Enseñar.

d Isa. 33:20.

e HEB enseñanza o doctrina.
GEE Ley;
Obra misional.

4a GEE Jesucristo — Es juez.

b GEE Guerra.

5a GEE Andar, andar con Dios.

b GEE Luz, luz de Cristo.

están "lentos de costumbres del oriente y de agoreros, como los filisteos; y ^bpactan con hijos de extranjeros.

7 Su tierra está llena de plata y de oro; sus tesoros no tienen fin. También está su tierra llena de caballos, y sus carros son sin número.

8 Además, su tierra está llena de "ídolos; ante la obra de sus manos se han arrodillado, ante lo que fabricaron sus dedos.

9 Y se ha "inclinado el hombre, y el varón se ha humillado; por tanto, no los perdones.

10 Métete en la peña y escóndete en el polvo de la presencia terrible de Jehová y de la gloria de su majestad.

11 La altivez de la mirada del hombre será abatida, y la soberbia de los hombres será humillada; y solo Jehová será "exaltado en aquel ^bdía.

12 Porque el "día de Jehová de los ejércitos vendrá sobre todo ^bsoberbio y altivo, y sobre todo el que se haya ensalzado, y será abatido;

13 y sobre todos los "cedros del Líbano altos y erguidos, y sobre todas las encinas de Basán;

14 y sobre todos los montes altos y sobre todos los collados elevados;

15 y sobre toda torre alta y sobre todo muro fortificado;

16 "y sobre todas las naves de Tarsis, y sobre todas las pinturas preciadas.

17 Y la altivez del hombre será abatida, y la soberbia de los hombres será humillada; y solo Jehová será exaltado en aquel día.

18 Y quitará totalmente los ídolos.

19 Y se meterán en las "cavernas de las peñas y en las aberturas de la tierra, por la presencia temible de Jehová y por la gloria de su majestad, cuando él se levante para hacer temblar la tierra.

20 Aquel día arrojará el hombre a los topos y a los murciélagos sus ídolos de plata y sus ídolos de oro, que le hicieron para que adorase,

21 para meterse en las hendiduras de las rocas y en las cavernas de las peñas, por la presencia temible de Jehová y por la gloria de su majestad, cuando se levante para hacer temblar la tierra.

22 "Dejaos del hombre cuyo aliento está en su nariz, pues, ¿de qué es él estimado?

6a *Es decir*, están llenos de enseñanzas y creencias extrañas o extranjeras.

b HEB se dan la mano con.

8a Rom. 1:25;
Hel. 6:31.

GEE Apostasía;
Idolatría.

9a 2 Ne. 12:9.

11a Isa. 28:5.

b Isa. 52:6;
Zac. 9:16.

12a GEE Segunda venida de Jesucristo.

b GEE Orgullo.

13a Ezeq. 31:3.

16a La versión griega de la Biblia (Septuaginta) tiene una frase que el hebreo no tiene, y el

hebreo tiene una frase que el griego no tiene, pero 2 Ne. 12:16 tiene las dos.

19a Apoc. 6:15.

22a *Es decir*, dejen de depender del hombre terrenal, porque tiene poco poder comparado con Dios. Moisés 1:10.

CAPÍTULO 3

Judá y Jerusalén serán castigadas por su desobediencia — Jehová litiga con Su pueblo y lo juzga — Las hijas de Sion son maldecidas y atormentadas por sus costumbres mundanas — Compárese con 2 Nefi 13.

PORQUE he aquí, Jehová, el Señor de los ejércitos quita de Jerusalén y de Judá el sustento y el socorro, todo sustento de pan y todo socorro de agua;

2 el valiente y el hombre de guerra, el juez y el profeta, el adivino y el ^aanciano;

3 el capitán de cincuenta, y el hombre de respeto, y el consejero, y el ^aartífice excelente y el hábil encantador.

4 Y les pondré jóvenes por príncipes, y niños los gobernarán.

5 Y el pueblo hará violencia los unos contra los otros, y cada cual contra su prójimo; el joven actuará con altivez contra el anciano, y el indigno contra el honorable.

6 Cuando alguno tome a su hermano, de la familia de su padre, y le diga: Tú tienes manto; tú serás nuestro gobernante, y toma en tus manos esta ruina;

7 él jurará en aquel día, diciendo: "No seré el sanador, pues en mi

casa no hay pan ni manto; no me hagáis gobernante del pueblo.

8 Pues arruinada está "Jerusalén, y Judá ha ^bcaído; pues la lengua de ellos y sus obras han sido contra Jehová, al rebelarse ante los ojos de su gloria.

9 La apariencia de sus rostros testifica contra ellos y, como "Sodoma, manifiestan su pecado; no lo ocultan. ¡Ay del alma de ellos!, porque trajeron mal para sí.

10 Decid al "justo que le irá bien, porque ^bcomerá del fruto de sus obras.

11 ¡Ay del ^amalvado! Mal le irá, porque según las obras de sus manos le será ^bpagado.

12 Los opresores de mi pueblo son niños, y mujeres lo gobiernan. Oh pueblo mío, los que te guían te hacen errar y tuercen el rumbo de tus caminos.

13 Jehová está en pie para ^alitigar y está para juzgar a los pueblos.

14 Jehová vendrá a "juicio contra los ancianos de su pueblo y contra sus ^bpríncipes, porque vosotros habéis ^cdevorado la viña; el ^ddespojo del pobre está en vuestras casas.

15 ¿Qué intentáis vosotros que ^atrituráis a mi pueblo y moléis la cara de los pobres?, dice el Señor Jehová de los ejércitos.

16 Asimismo dice Jehová: Por

3 2a Isa. 3:5.

3a O sea, el sabio de las artes mágicas.

7a HEB el que pone las vendas; es decir, no solucionaré tus problemas.

8a Miq. 3:12.

b Lam. 1:3.

9a GEE Homosexual, comportamiento.

10a GEE Rectitud, recto.

b Sal. 128:2.

11a Sal. 11:6.

b Es decir, se le recompensará por sus obras.

13a HEB contender.

14a GEE Jesucristo — Es juez.

b HEB sus gobernantes o líderes.

c HEB consumido o quemado.

d Alma 4:12-13.

15a Amós 2:6-7;

DyC 52:40.

cuanto las hijas de Sion son altivas y andan con cuello erguido y ojos ^adesvergonzados, que caminan como si ^bdanzaran, haciendo sonar los adornos de sus pies,

17 por tanto, el Señor herirá con sarna la mollera de las hijas de Sion, y Jehová ^adescubrirá su desnudez.

18 Aquel día el Señor quitará la hermosura de los adornos de sus tobillos, y las ^aredecillas, y las ^blunetas,

19 los collares, y los brazaletes, y los velos,

20 las ^acofias, y los adornos de las piernas, y las cintas, los pomitos de olor, y los zarcillos,

21 los anillos, y los joyeles de la nariz,

22 las ropas de gala, y los mantoncillos, y las capas, y las bolsas,

23 los espejos, y los linos finos, y los tocados y las ^agasas.

24 Y acontecerá que en lugar de los perfumes aromáticos habrá

hediondez, y ^asoga en lugar de cinturón, y ^bcalvicie en lugar de cabellos peinados, y en lugar de faja, ceñimiento de cilicio y ^cquemadura en vez de hermosura.

25 Tus ^ahombres caerán a espada y tus fuertes en la batalla.

26 Y sus ^apuertas se lamentarán y ^benlutarán; y ella, ^cdesolada, se sentará en tierra.

CAPÍTULO 4

Sion y sus hijas serán redimidas y purificadas en el día milenarío — Compárese con 2 Nefi 14.

Y ^aSIETE mujeres echarán mano de un hombre en aquel día, diciendo: Nosotras comemos nuestro propio pan y nos vestiremos con nuestra propia ropa; solamente permítenos llevar tu ^bnombre; quita nuestro ^coprobio.

2 En aquel día el ^arenuevo de Jehová será bello y glorioso, y el ^bfruto de la tierra será excelente

16a *O sea*, con mirada seductora.
GEE Carnal;
Sensual, sensualidad.
b *Es decir*, caminan con pasos cortos y rápidos, de un modo afectado.
17a HEB poner al descubierto; modismo hebraico que significa "avergonzarlas, humillarlas".
18a Posiblemente redecillas para el cabello. Las autoridades en la materia no siempre concuerdan con respecto a la índole

de los adornos de la mujer que se mencionan en los vers. 18-23.
b *Es decir*, adornos en forma de luna en cuarto creciente.
20a *O sea*, gorras femeninas.
23a *O sea*, las ropas transparentes.
24a HEB andrajos.
b Ezeq. 7:18.
c *O sea*, señal de quemadura (marca de la esclavitud).
25a Amós 4:10.
26a Lam. 2:8-10.
b Lam. 1:4-6.

c *Es decir*, Jerusalén será arrasada, quedará desamparada.
4 1a *Es decir*, por la escasez de hombres debido a las guerras.
Isa. 3:25.
b GEE Matrimonio.
c *Es decir*, el estigma del no haberse casado ni haber tenido hijos.
2a Jer. 23:5-6;
2 Ne. 3:5;
Jacob 2:25.
b *Es decir*, la tierra será renovada y entonces será productiva, próspera y hermosa.

y hermoso para los de Israel que hayan ‘escapado.

3 Y acontecerá que el que ^aquede en ^bSion, y el que sea dejado en ^cJerusalén, será llamado santo; todos los que en Jerusalén estén ^dinscritos entre los vivientes,

4 ^acuando el Señor haya ^blavado la inmundicia de las hijas de Sion y ^climpiado la sangre de Jerusalén de en medio de ella, con espíritu de juicio y con espíritu de ^dardor.

5 Y creará Jehová sobre toda morada del monte Sion y sobre sus asambleas ^anube y humo de día; y de noche, resplandor de llamas de fuego, porque sobre toda la gloria *habrá* una cobertura.

6 Y habrá resguardo para sombra contra el calor del día, y para ^arefugio y abrigo contra la tempestad y contra el aguacero.

CAPÍTULO 5

La viña de Jehová (Israel) será asolada y Su pueblo será esparcido — Les sobrevendrán calamidades en su estado apóstata y esparcido — Jehová alzaré estandarte a las naciones y recogerá a Israel — Compárese con 2 Nefi 15.

AHORA ^acantaré a mi amado el cantar de mi amado acerca de su ^bviña. Tenía mi amado una viña en una ^cladera fértil.

2 La había cercado, y despedregado y plantado de vides escogidas; había edificado en medio de ella una torre y también había hecho un lagar en ella; y esperaba que diese uvas, y dio uvas silvestres.

3 Ahora pues, oh habitantes de Jerusalén y hombres de Judá, juzgad, os ruego, entre yo y mi viña.

4 ¿Qué más se podía haber hecho a mi viña, que yo no haya hecho en ella? ¿Por qué, cuando yo esperaba que diese uvas, ha dado ^auvas silvestres?

5 Pues ahora os diré lo que haré yo a mi viña: Le ^aquitaré su vallado, y será consumida; derribaré su cerca, y será hollada.

6 Haré que quede desierta; no será podada ni cavada, y crecerán el cardo y los espinos; y a las nubes mandaré que no derramen lluvia sobre ella.

7 Porque la ^aviña de Jehová de los ejércitos es la casa de Israel, y los hombres de Judá son su planta

2c Isa. 10:20;

DyC 133:11-13.

3a GEE Israel — La congregación de Israel.

b GEE Nueva Jerusalén; Sion.

c GEE Jerusalén.

d *Es decir*, los que son salvos con la aprobación del Mesías. GEE Libro de memorias.

4a *Es decir*, cuando el

Señor haya purificado la tierra (vers. 4),

Él morará aquí y brindará Su presencia protectora (vers. 5-6).

b GEE Lavado, lavamientos, lavar.

c GEE Gog; Magog.

d DyC 5:19.

GEE Mundo — El fin del mundo.

5a Éx. 13:21-22.

6a DyC 45:66-72.

5 1a *Es decir*, el profeta compone el cántico o la parábola poética de una viña, en el que pone de manifiesto la misericordia de Dios y la indiferencia de Israel.

b GEE Viña del Señor.

c *Es decir*, en Israel.

4a GEE Apostasía.

5a DyC 24:19.

7a GEE Viña del Señor.

deleitosa. Y esperaba justicia, y he aquí vileza; rectitud, y he aquí ^bclamor.

8 ¡Ay de los que ^aacaparan casa tras casa y añaden campo tras campo hasta ocuparlo todo, y así ^bhabitaréis vosotros solos en medio de la tierra!

9 A mis oídos *ha dicho* Jehová de los ejércitos: Ciertamente muchas casas han de quedar asoladas, sin morador, hasta las grandes y hermosas.

10 Y diez ^ayugadas de viña producirán un ^bbato, y un ^chomer de semilla producirá un efa.

11 ¡Ay de los que se levantan de mañana para ir tras las bebidas fuertes y así siguen hasta la noche, hasta que el ^avino los enciende!

12 Y en sus banquetes hay arpas y vihuelas, tamboriles y flautas, y vino; y no consideran la obra de Jehová ni ^amiran la obra de sus manos.

13 Por tanto mi pueblo fue llevado ^acautivo, porque no tuvo ^bconocimiento; y sus hombres honorables perecen de hambre, y su multitud se seca de sed.

14 Por eso se ensanchó el ^aSeol y sin medida abrió su boca; y *allá* descenderá la gloria de ellos, y su multitud, y su alboroto y el que en ella se regocijaba.

15 Y el hombre será humillado, y el varón será abatido, y serán bajados los ojos de los altivos.

16 Pero Jehová de los ejércitos será exaltado en ^ajuicio, y el Dios ^bSanto será santificado con justicia.

17 Entonces los corderos pacerán según su costumbre, y extraños comerán en los ^alugares desolados de los engordados.

18 ¡Ay de los que ^atraen la iniquidad con cuerdas de ^bvanidad y el ^cpecado como con ^dcoyundas de carreta,

19 los cuales dicen: ^aDése prisa, apresure él su obra para que la ^bveamos; acérquese y venga el consejo del Santo de Israel, para que lo sepamos!

20 ¡Ay de los que ^alo malo llaman bueno, y a lo bueno, malo; que hacen de la ^bluz ^ctinieblas y de las tinieblas luz; que ponen

7b *Es decir*, grito de angustia.

8a GEE Codiciar.

b *Es decir*, los ricos terratenientes se quedarían con las pequeñas fincas de los pobres.

10a *O sea*, casi cuatro hectáreas.

b *O sea*, aprox. 22 litros.

c *O sea*, aprox. 220 litros.

11a 2 Ne. 28:7-8.

GEE Palabra de Sabiduría.

12a GEE Rebelión.

13a GEE Cautiverio.

b GEE Conocimiento.

14a HEB mundo o morada de los muertos, sepulcro, infierno.

16a GEE Jesucristo — Es juez.

b Lev. 19:2.

17a *O sea*, los campos desolados de los ricos.

18a HEB atraen o tiran de. b GEE Vanidad, vano.

c *Es decir*, están amarrados a sus pecados como las bestias a su carga. d *O sea*, con soga de cáñamo.

19a *Es decir*, no creerán en el Mesías sino hasta que lo vean.

b GEE Señal.

20a Moro. 7:12-15.

b GEE Luz, luz de Cristo.

c GEE Tinieblas espirituales.

lo amargo por dulce y lo dulce por amargo!

21 ¡Ay de los sabios “ante sus propios ojos, y de los que son prudentes delante de sí mismos!

22 ¡Ay de los que son valientes para beber vino, y hombres fuertes para mezclar bebida fuerte;

23 los que justifican al malvado por cohecho, y al justo “quitan su justicia!

24 Por tanto, como la lengua del fuego consume el “rastroy, y la llama devora la paja, así será su raíz como podredumbre, y su flor se desvanecerá como polvo, porque han desechado la ley de Jehová de los ejércitos y han despreciado la palabra del Santo de Israel.

25 Por esta causa se encendió el furor de Jehová contra su pueblo, y extendió contra él su mano y lo hirió; y se estremecieron los montes, y sus cadáveres quedaron como desperdicio en medio de las calles. Con todo esto no ha cesado su furor, sino que su mano está todavía extendida.

26 Y alzaré “estandarte a las naciones lejanas y les ^bsilbará desde el ‘extremo de la tierra; y he aquí que ^dvendrán pronto y velozmente.

27 No habrá entre ellos cansado ni quien tropiece; ninguno se dormirá ni a ninguno le dará sueño;

a ninguno se le desatará el cinto de los lomos ni se le romperá la correa de su calzado.

28 Sus saetas están afiladas y todos sus arcos tensados; los cascos de sus caballos serán como de pedernal; y las ruedas *de sus carros*, como torbellino.

29 Su rugido será como de león; rugirán a manera de “leoncillos; gruñirán y arrebatarán la presa, y se la llevarán con seguridad, y nadie *se la* quitará.

30 Y en aquel día rugirán contra ellos como el bramido del mar; y si alguien mira hacia la tierra, he aquí tinieblas y tribulación, y en sus cielos “se oscurecerá la luz.

CAPÍTULO 6

Isaías ve al Señor — Son perdonados los pecados de Isaías — Él es llamado a profetizar — Profetiza que los judíos rechazarán las enseñanzas de Cristo — Un remanente volverá — Compárese con 2 Nefi 16.

EL año en que murió el rey Uzías, vi yo al “Señor sentado sobre un ^btrono alto y exaltado, y las faldas *de su manto* llenaban el templo.

2 Encima de él había “serafines; cada uno tenía seis alas: con dos cubrían sus rostros, y con dos cubrían sus pies y con dos volaban.

3 Y el uno al otro daba voces, diciendo: ¡Santo, santo, santo es

21 a GEE Orgullo.

23 a *Es decir*, quitan sus derechos legítimos.

24 a Mal. 4:1.

26 a GEE Estandarte.

b *Es decir*, dará la señal. Zac. 10:8-10;

2 Ne. 29:2.

c Isa. 11:12.

d GEE Israel — La congregación de Israel.

29 a 3 Ne. 21:12-13.

30 a DyC 112:23-26.

6 1 a GEE Jesucristo — La existencia premortal de Cristo.

b Apoc. 4:2-5;

DyC 137:3.

2 a DyC 38:1; 109:79.

Jehová de los ejércitos! ¡Toda la tierra está llena de su ^agloria!

4 Y los umbrales de las puertas se estremecieron con la voz del que clamaba, y la casa se llenó de ^ahumo.

5 Entonces dije: ¡Ay de mí que ^amuerto soy!, porque siendo hombre ^binmundo de labios y habiéndome en medio de un pueblo que tiene labios inmundos, han ^cvisto mis ojos al ^dRey, a Jehová de los ejércitos.

6 Entonces voló hacia mí uno de los serafines, teniendo en su mano un ^acarbón encendido, tomado del altar con unas tenazas.

7 Y tocó con él sobre mi boca y dijo: He aquí que esto ha tocado tus labios, y tu iniquidad es ^aquitada y borrado tu pecado.

8 Después oí la voz del Señor, diciendo: ¿A quién ^aenviaré y quién irá por nosotros? Entonces dije: Heme aquí, envíame a mí.

9 Y él dijo: Anda y di a este pueblo: ^aOíd bien, pero no ^bentendáis; ved bien, pero no ^ccomprendáis.

10 Engruesa el corazón de este pueblo, y agrava sus oídos y ciega

sus ojos, no sea que vea con sus ojos, y oiga con sus oídos, y entienda con su corazón, y se convierta y sea sanado.

11 Y yo dije: ¿^aHasta cuándo, Señor? Y respondió él: Hasta que las ciudades estén assoladas y sin habitantes, y no haya hombre en las casas, y la tierra quede desierta;

12 hasta que Jehová haya echado lejos a los hombres y haya multiplicado los lugares abandonados en medio de la tierra.

13 Pues aún quedará en ella una décima parte, y ^avolverá, aunque será consumida como el terebinto y como la encina, de los cuales en la tala queda el tronco; así el tronco de ella será la ^bsimiente santa.

CAPÍTULO 7

Efraín y Siria guerrean contra Judá — Cristo nacerá de una virgen — Compárese con 2 Nefi 17.

ACONTECIÓ en los días de Acaz hijo de Jotam, hijo de Uzías, rey de Judá, que Rezín, rey de Siria, y Peca hijo de Remalías, rey de

3a GEE Jesucristo — La gloria de Jesucristo.

4a Ex. 19:18; Apoc. 15:8.

5a HEB terminado, aniquilado; es decir, se sintió acojonado al reconocer tanto sus propios pecados como los de su pueblo.

b GEE Limpio e inmundo.

c 2 Ne. 11:2-3.

d Mateo 2:2; TJS Mateo 3:2

(Mateo 2:2 nota a); Apoc. 19:16.

6a *Es decir*, un símbolo de purificación.

7a GEE Perdonar.

8a GEE Autoridad; Llamado, llamado por Dios, llamamiento; Profeta.

9a Mateo 13:14-15; Juan 12:37-41.

b Lucas 8:10;

2 Ne. 16:9.

c GEE Incredulidad.

11a *Es decir*, el profeta se

pregunta hasta cuándo serán los hombres así; el Señor responde: Hasta que los hombres dejen de existir.

13a Jer. 23:3-4; 2 Ne. 16:13.

b *Es decir*, al igual que el árbol, aunque sus hojas sean esparcidas, la vida y el potencial de producir semilla permanecen en él.

Israel, subieron a Jerusalén para combatirla, pero no la pudieron tomar.

2 Y fue dada la noticia a la casa de David, diciendo: Siria se ha confederado con ^aEfraín. Y se le estremeció el corazón y el corazón de su pueblo, como se estremecen los árboles del monte a causa del viento.

3 Entonces dijo Jehová a Isaías: Sal ahora al encuentro de Acaz, tú y tu hijo ^aSear-jasub, al extremo del ^bconducto del estanque de arriba, en el ^ccamino del campo del Lavador,

4 y dile: ^aTen cuidado y ten calma; no temas, ni se intimide tu corazón a causa de estos dos cabos de tizón que humean, por el furor de la ira de Rezín, y de Siria y del hijo de Remalías.

5 Porque Siria ha acordado maligno consejo contra ti, con Efraín y con el hijo de Remalías, diciendo:

6 Subamos contra Judá, y aterroricémosla, y abramos brecha en ella para nosotros y pongamos en medio de ella como rey al hijo de Tabeel.

7 Así dice Jehová el Señor: Eso no prevalecerá ni acontecerá.

8 Porque la cabeza de Siria es ^aDamasco y la cabeza de Damasco es Rezín; y dentro de sesenta y cinco años ^bEfraín será quebrantado hasta dejar de ser pueblo.

9 Y la cabeza de Efraín es Samaria y la cabeza de Samaria es el hijo de Remalías. ^aSi vosotros no creéis, de cierto no permaneceréis.

10 Y habló otra vez Jehová a Acaz, diciendo:

11 Pide para ti una señal de Jehová tu Dios; pídelo abajo en lo profundo o arriba en lo alto.

12 Y respondió Acaz: No pediré ni ^atentaré a Jehová.

13 Dijo entonces *Isaías*: Oíd, ahora, oh casa de David. ¿Os parece poco el ser molestos a los hombres, para que también lo seáis a mi Dios?

14 Por tanto, el Señor mismo os dará ^aseñal: He aquí que una ^bvirgen concebirá, y dará a luz un ^chijo y llamará su nombre ^dEmanuel.

15 Comerá ^amantequilla y miel, para que sepa desechar lo malo y escoger lo bueno.

7 ^{2a} En aquella época se llamaba al pueblo de Israel del norte por el nombre de Efraín, ya que era la tribu principal del norte.
^{3a} HEB el remanente regresará.
 Isa. 8:3, 17-18.
^b HEB del canal, del túnel.
^c *Es decir*, por el camino del campo de los lavaderos, cerca del

arroyo, más allá del estanque de Siloé.
^{4a} *Es decir*, no te alarmes ante el ataque; a esos dos reyes les queda poca fuerza.
^{8a} GEE Damasco.
^b GEE Israel — Las diez tribus perdidas de Israel.
^{9a} *Es decir*, si no tienen fe, no serán salvados.
^{12a} *O sea*, no probaré o no pondré a prueba.

14 ^a GEE Señal.
^b Mateo 1:22-23.
 GEE María, madre de Jesús.
^c GEE Jesucristo — Profecías acerca de la vida y la muerte de Jesucristo.
^d GEE Emanuel.
^{15a} HEB leche cuajada y miel, a veces, la única comida disponible para los pobres.

16 Porque “antes que el niño sepa desechar lo malo y escoger lo bueno, la tierra de los dos reyes que tú temes será abandonada.

17 Jehová “hará venir sobre ti, y sobre tu pueblo y sobre la casa de tu padre, días cuales nunca vinieron desde el día en que ^bEfraín se apartó de Judá, *esto es*, al rey de Asiria.

18 Y acontecerá que aquel día “silbará Jehová a ^bla mosca que está en el extremo de los ríos de Egipto y a la abeja que está en la tierra de Asiria.

19 Y vendrán y se asentarán todos en los valles desiertos, y en las cavernas de las rocas, y en todos los zarzales y en todas las matas.

20 En aquel día “rapará el Señor con navaja alquilada al otro lado del río, con el rey de Asiria, cabeza y vello de los pies, y aun la barba también quitará.

21 Y acontecerá en aquel día que “un hombre criará una vaca y dos ovejas;

22 y acontecerá que a causa de la abundancia de leche que darán, comerá mantequilla, porque “mantequilla y miel comerá el que quede en medio de la tierra.

23 Y sucederá también en aquel día que el lugar donde había mil vides, que valían mil ^asiclos de plata, será para espinos y cardos.

24 Con saetas y arco irán allá, porque toda la tierra será espinos y cardos.

25 Y a todos los montes que se cavaban con azada, no llegarás allá por el temor a los espinos y a los cardos, sino que serán para pasto de bueyes y para ser hollados por las ovejas.

CAPÍTULO 8

Cristo será piedra de tropiezo y tropezadero — Buscad al Señor y no a los adivinos murmuradores — Volved a la ley y al testimonio para recibir orientación — Compárese con 2 Nefi 18.

Y ME dijo Jehová: Toma una tabla grande y “escribe en ella ^bcon estilete de hombre tocante a ^cMaher-salal-hasbaz.

2 Y junté conmigo como testigos fieles al sacerdote Uriás y a Zacarías hijo de Jeberequías.

3 Y me llegué a ^ala profetisa, y concibió y dio a luz un hijo. Y me

16a *Es decir*, antes que sea maduro.
Isa. 8:4.

17a *Es decir*, el peligro inmediato es la amenaza de Asiria.
^b 1 Rey. 12:16-19.

18a *Es decir*, dará la señal o llamará.
^b *Es decir*, las fuerzas atacantes.

20a *Es decir*, esa tierra será despoblada por un invasor extranjero.

21a *Es decir*, solo quedarán unos pocos sobrevivientes que se basten a sí mismos.

22a HEB leche cuajada y miel; es decir, alimentos básicos típicos de los nómadas.

23a *O sea*, piezas de plata, como 11 kg.

8 1a GEE Escrituras.

^b *Es decir*, con caracteres legibles.

^c HEB la destrucción es inminente.

3a *Es decir*, a su esposa.
GEE Profetisa.

dijo Jehová: Ponle por nombre Maher-salal-hasbaz.

4 Porque ^aantes que el niño sepa decir: padre mío y madre mía, será quitada la riqueza de Damasco y los despojos de ^bSamaria delante del rey de Asiria.

5 Otra vez volvió Jehová a hablarme, diciendo:

6 Por cuanto este pueblo ha rechazado las ^aaguas de Siloé, que corren mansamente, y se ha regocijado en ^bRezín y en el hijo de Remalías,

7 por tanto, he aquí, el Señor hace subir sobre ^aellos las ^baguas del río, fuertes y muchas, *a saber*, al rey de Asiria con toda su gloria. Él se desbordará sobre todos sus cauces y pasará sobre todas sus riberas;

8 y, ^apasando por Judá, inundará y se desbordará hasta llegar a la garganta; y la extensión de sus alas llenará la anchura de tu ^btierra, oh Emanuel.

9 Formad alianzas, pueblos, y seréis quebrantados; y dad oídos, todos los que sois de lejanas tierras; ceñíos y seréis quebrantados; apercibíos y seréis quebrantados.

10 Reuníos en ^aconsejo, y será anulado; hablad palabra, y no permanecerá, porque ^bDios está con nosotros.

11 Porque Jehová me habló de esta manera ^acon mano fuerte y me enseñó que no caminase por el camino de este pueblo, diciendo:

12 No llaméis ^aconspiración a todas las cosas que este pueblo llama conspiración, ni temáis lo que ellos temen ni tengáis miedo.

13 A Jehová de los ejércitos, a él santificad; ^asea él vuestro temor, y él sea vuestro miedo.

14 Entonces él será un ^asantuario; pero a las dos casas de Israel será piedra de ^btropiezo y ^ctropezadero para caer, y será trampa y red al morador de Jerusalén.

15 Y muchos tropezarán entre ellos, y caerán y serán quebrantados; se enredarán y serán apesados.

16 ^aAta el testimonio; ^bsella la ^cley entre mis discípulos.

17 Esperaré, pues, a Jehová, quien ^aesconde su rostro de la casa de Jacob, y a él aguardaré.

4a Isa. 7:16; 8:18.

b 2 Rey. 15:29.

GEE Israel — Las diez tribus perdidas de Israel.

6a Neh. 3:15;

Juan 9:7.

b Isa. 7:1-7.

7a *Es decir*, primero sobre Israel del norte.

b Isa. 17:13.

8a *Es decir*, Asiria también se infiltrará en Judá.

b *Es decir*, Judá, la tierra del futuro nacimiento de Emanuel.

GEE Emanuel.

10a DyC 1:19; 3:6-11.

b *Es decir*, Judá, la tierra de Emanuel, se salvará. Sal. 46:7.

11a *Es decir*, con poder.

12a *Es decir*, Judá no debe atenerse a confabulaciones con otras gentes o pueblos por razones de seguridad.

13a *Es decir*, sed reverentes y humildes ante Dios.

14a *Es decir*, seguridad para los que confían en

Él, pero consternación y sufrimiento para los incrédulos.

Ezeq. 11:16-20.

b Rom. 9:32-33;

1 Cor. 1:22-23;

1 Pe. 2:6-8.

c Mateo 11:6.

GEE Ofender;

Roca.

16a DyC 109:45-46.

b GEE Sellamiento, sellar. c HEB enseñanzas o doctrina.

17a Deut. 31:16-18;

Isa. 54:4-10.

18 He aquí, yo y los hijos que me dio Jehová *somos* “señales y prodigios en Israel, de parte de Jehová de los ejércitos que mora en el monte Sion.

19 Y si os dijeren: Preguntad a los que “evocan a los muertos, y a los ^badivinos, y a los que susurran y a los que murmuran, *responded*: ¿No consultará el pueblo a su Dios? ¿Consultará a los muertos por los vivos?

20 ¡A la ^aley y al testimonio! Si no ^bhablan conforme a esto, es porque no les ha ^camanecido.

21 Y ^apasarán por la tierra fatigados y hambrientos; y acontecerá que, teniendo hambre, se enojarán y maldecirán a su rey y a su Dios, levantando el rostro en alto.

22 Y mirarán a la tierra, y he aquí tribulación y tinieblas, “oscuridad de angustia; y quedarán sumidos en las tinieblas.

CAPÍTULO 9

Isaías habla del Mesías — El pueblo que andaba en tinieblas verá una gran luz — Un niño nos es

nacido — Será el Príncipe de Paz y reinará sobre el trono de David — Compárese con 2 Nefi 19.

SIN embargo, no habrá oscuridad tal como la aflicción que hubo “en el tiempo en que él livianamente afligió la primera vez a la tierra de ^bZabulón y a la tierra de Neftalí; y después la angustió más penosamente por la vía del mar, del otro lado del Jordán, en Galilea de las naciones.

2 El pueblo que andaba en “tinieblas vio gran ^bluz; a los que moraban en tierra de sombra de muerte, luz resplandeció sobre ellos.

3 “Multiplicaste la gente y ^bau-mentaste la alegría. Se alegrarán delante de ti como se alegran en la siega, como se regocijan cuando reparten el botín.

4 Porque tú quebraste el “yugo de su ^bcarga, y la vara de su hombro y el bastón de su opresor, como “en el día de ^aMadián.

5 Porque todo calzado del guerrero en el tumulto de la batalla y manto manchado en sangre,

18a *Es decir*, el nombre de Isaías y de sus hijos significan respectivamente: “Jehová salva”, “Él precipita la presa” y “Un remanente volverá”.
Isa. 7:3; 8:3.

GEE Simbolismo.

19a 1 Sam. 28:7-20;
1 Cró. 10:13-14.

b *Es decir*, los hechiceros, los brujos.

20a GEE Escrituras — El valor de las Escrituras.

b *Es decir*, ellos, los

médiums espiritistas.
Isa. 8:21-22.

c GEE Conciencia;
Luz, luz de Cristo.

21a *Es decir*, Israel sería tomado cautivo por no querer escuchar.

22a HEB aflicción sombría.
GEE Tinieblas espirituales.

9 1a Los comentaristas rabínicos relacionan esto con los ataques de Asiria bajo Tiglat-pileser y Sargón II.

b Mateo 4:13-16.

2a La “oscuridad” y las “tinieblas” eran la apostasía y el cautiverio; la “gran luz” es Cristo.

GEE Tinieblas espirituales.

b GEE Luz, luz de Cristo.

3a Abr. 2:9; 3:14.

b 2 Ne. 19:3.

4a GEE Cautiverio;
Yugo.

b Isa. 10:24-27.

c HEB como fue quebrado en el día de Madián.

d Jue. 7:19-23.

todo esto será para ^aquemar, para ^bpasto del fuego.

6 Porque un ^aniño nos es nacido, ^bhijo nos es dado; y el ^cprincipado estará sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, ^dConsejero, ^eDios ^ffuerte, Padre ^geterno, Príncipe de paz.

7 El aumento de ^{su} ^adominio y la paz no tendrán fin, sobre el ^btrono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en ^cjusticia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto.

8 El Señor envió palabra a Jacob, y cayó en ^aIsrael.

9 Y todo el pueblo lo sabrá, Efraín y los moradores de Samaria, que con ^asoberbia y con altivez de corazón dicen:

10 Los ladrillos cayeron, pero edificaremos de cantería; cortaron los ^asicómoros, pero en su lugar pondremos cedros.

11 Pero Jehová levantará a los adversarios de Rezín contra él y juntará a sus enemigos:

12 los sirios por delante y los filisteos por detrás, y a boca llena

devorarán a Israel. Ni con todo eso ha cesado su furor, sino que su ^amano aún está extendida.

13 Pero el ^apueblo no se ha vuelto al que lo ha herido ni ha buscado a Jehová de los ejércitos.

14 Y Jehová cortará de Israel cabeza y cola, rama y caña, en un mismo día.

15 El ^aanciano y venerable de rostro es la cabeza, y el ^bprofeta que enseña mentira es la cola.

16 Porque ^alos que guían a este pueblo lo hacen errar, y los que ellos guían son destruidos.

17 Por tanto, el Señor no se complacerá en sus jóvenes, ni de sus huérfanos ni de sus viudas tendrá misericordia, porque todos son profanos y malhechores, y toda boca habla necedades. Ni con todo esto ha cesado su furor, sino que su mano aún está extendida.

18 Porque la ^amaldad se enciende como fuego; cardos y espinos devorará, y se encenderá en lo espeso del bosque, y serán alzados como remolinos de humo.

19 Por la ira de Jehová de los ejércitos se oscurece la tierra, y el pueblo es como ^apasto del fuego;

5a La "quema" será la purificación de la Tierra antes del establecimiento del reino mesiánico.

3 Ne. 25:1;

DyC 64:23-24.

b *O sea*, combustible.

6a GEE Jesucristo — Profecías acerca de la vida y la muerte de Jesucristo.

b Juan 3:16-17;

2 Ne. 25:19.

c Isa. 22:22.

GEE Jesucristo — El

reinado milenario de Cristo; Jesucristo — Su autoridad.

d Rom. 11:33-36.

e Mos. 7:27.

f Mos. 3:5-8.

g Mos. 15:1-13.

7a GEE Reino de Dios o de los cielos.

b Lucas 1:32-33.

c GEE Justicia.

8a *Es decir*, el mensaje profético que sigue (vers. 8-21) fue una amonestación a las tribus del norte,

llamadas Israel.

9a GEE Orgullo.

10a *O sea*, una especie de higueras silvestres.

12a *Es decir*, a pesar de todo, Jehová está dispuesto si se vuelven a Él.

Isa. 9:17, 21.

13a GEE Rebelión.

15a 2 Ne. 19:15-16.

b Jer. 23:16-22.

16a 2 Ne. 26:29.

18a Isa. 10:17;

JSH—H 1:36-37.

19a *O sea*, combustible.

ningún hombre tiene piedad de su hermano.

20 Cada uno arrebatará a la mano derecha y tendrá hambre; y comerá a la izquierda y no se saciará; cada cual comerá la carne de su propio brazo:

21 Manasés a Efraín, y Efraín a Manasés, y ambos contra Judá. Ni con todo esto ha cesado su furor, sino que su mano todavía está extendida.

CAPÍTULO 10

La destrucción de Asiria es un símbolo de la destrucción de los inicuos en la Segunda Venida — Pocas personas quedarán después que el Señor venga de nuevo — El remanente de los de Jacob volverá en ese día — Compárese con 2 Nefi 20.

¡Ay de los que decretan leyes inicuas y que prescriben opresión,

2 para apartar del "juicio a los necesitados y para quitar el derecho a los ^bafligidos de mi pueblo, para que las viudas sean su presa y para despojar a los huérfanos!

3 ¿Y qué haréis en el día de la "visitación y en el asolamiento que vendrá de lejos? ¿A quién os acogeréis para que os ayude? ¿Y en dónde dejaréis vuestra gloria?

4 Sin mí se doblegarán ante los presos y entre los muertos caerán. Ni con todo esto ha cesado

su furor, sino que su mano aún está extendida.

5 ¡Oh Asiria, vara de mi furor! El bastón en su mano es mi indignación.

6 La mandaré contra una nación impía, y contra el pueblo de mi ira la enviaré, para que quite los despojos y arrebathe la presa, y lo ponga para ser hollado como lodo de las calles.

7 Aunque él no lo pensará así, ni "su corazón lo imaginará de esta manera, sino que en su corazón estará el destruir y talar naciones no pocas.

8 Porque él dice: Mis príncipes, ¿no son todos reyes?

9 ¿No es Calno como Carquemis, Hamat como Arfad, y Samaria como Damasco?

10 Como mi mano ha hallado los reinos de los ídolos, y sus imágenes talladas excedían a las de Jerusalén y de Samaria;

11 como hice a Samaria y a sus ídolos, ¿no haré también así a Jerusalén y a sus ídolos?

12 Pero acontecerá que después que el Señor haya acabado toda su obra en el monte Sion y en Jerusalén, ^acastigaré el ^bfruto de la soberbia del corazón del rey de Asiria y la gloria de la altivez de sus ojos.

13 Porque dice: Con el poder de mi mano *lo* he hecho y con mi sabiduría, porque soy prudente, y he quitado las fronteras de los

20 Jer. 19:9.
10 2a HEB justicia.
GEE Juicio, juzgar.
b Mos. 4:16-18.

GEE Pobres.
3a *Es decir*, del castigo.
DyC 124:7-10.
7a HEB no es la intención

de su corazón.
12a HEB visitaré.
2 Rey. 19:35-37.
b *Es decir*, la jactancia.

pueblos, y he saqueado sus tesoros y he derribado como un valiente a los habitantes;

14 y halló mi mano como nido las riquezas de los pueblos; y como se juntan los huevos abandonados, *así* junté yo de toda la tierra; y no hubo quien moviese ala, ni abriese boca ni cantase.

15 ¿Se “jactará el hacha contra el que con ella corta? ¿Se exaltará la sierra contra el que la mueve? ¿Como si el bastón levantase a los que lo levantan! ¿Como si levantasen la vara al que no es leño!

16 Por tanto, el Señor Jehová de los ejércitos enviará “flaqueza entre sus robustos, y debajo de ^bsu gloria encenderá una hoguera como fuego abrasador.

17 Y la luz de Israel será por fuego, y su Santo por llama que abraze y consuma en un día sus cardos y sus espinos.

18 La gloria de su bosque y de su campo fértil consumirá “alma y cuerpo, y vendrá a ser como enfermo que desfallece.

19 Y los árboles que queden en su bosque serán tan pocos en número que un niño los podrá “contar.

20 Y acontecerá en “aquel día que el remanente de Israel y los de la casa de Jacob que hayan escapado nunca más se apoyarán en el que los hirió, sino que se apoyarán con verdad en Jehová, el Santo de Israel.

21 El remanente “volverá, el remanente de Jacob *volverá* al Dios fuerte.

22 Porque aunque tu pueblo Israel sea como las “arenas del mar, el remanente de él ^bvolverá; la “consumación decretada “rebotará justicia.

23 Pues el Señor Jehová de los ejércitos “hará la consumación ya determinada en medio de toda la tierra.

24 Por tanto, el Señor Jehová de los ejércitos dice así: Oh pueblo mío, morador de Sion, no tengas temor a Asiria. Con vara te herirá y contra ti alzaré su palo, “a la manera de Egipto;

25 porque de aquí a muy poco tiempo se acabará la indignación, y mi enojo será para destrucción de ellos.

26 Y levantará Jehová de los ejércitos azote contra él, como la “matanza de Madián en la peña de

15a En todas las metáforas de este versículo se formula la misma pregunta: ¿Prevalecerá el hombre (por ej., el rey de Asiria) contra Dios?

16a Ezeq. 34:16; 2 Ne. 15:17.

b *Es decir*, del rey de Asiria.

Isa. 10:17-19.

18a *Es decir*, Asiria desaparecerá por completo.

19a HEB escribir.

20a En el versículo que sigue, esta profecía se extiende hasta los últimos días. GEE Segunda venida de Jesucristo.

21a 2 Cró. 30:6-9. GEE Israel — La congregación de Israel.

22a Rom. 9:27-28; Alma 46:23-27.

b GEE Israel — La congregación de Israel.

c JS—M 1:37.

GEE Mundo — El fin del mundo.

d *Es decir*, aun cuando sobrevenga el castigo, habrá misericordia.

23a *O sea*, el exterminio o la destrucción completa; es decir, llevará a cabo la destrucción decretada.

24a *Es decir*, tal como lo hicieron los egipcios en tiempos anteriores.

26a Jue. 7:19-25.

Oreb, y alzará su ^bvara sobre el mar, a la manera de Egipto.

27 Y acaecerá en aquel día que su carga será quitada de tu hombro, y su yugo de tu cerviz; y el “yugo será destruido a causa de la ^bunción.

28 “Ha llegado hasta Ajat, ha pasado a Migrón, y en Micmas ha dejado su bagaje.

29 Han pasado el vado; se han alojado en Geba; Ramá tiembla de miedo; Gabaa de Saúl ha huido.

30 Grita en alta voz, oh hija de Galim; haz que se oiga hasta Lais, oh pobrecilla Anatot.

31 Madmena ha huido; los habitantes de Gebim buscan refugio.

32 Aún *vendrá* el día en que, estando en Nob, alzará su mano contra el monte de la hija de Sion, contra el collado de Jerusalén.

33 He aquí, el Señor Jehová de los ejércitos desgajará “la rama con espantoso poder; y los de gran altura serán talados, y los altivos serán humillados.

34 Y cortará con hierro la espesura del bosque, y el Líbano caerá por el poderoso.

CAPÍTULO 11

La vara del tronco de Isaí (Cristo) juzgará con justicia — En el Milenio, el conocimiento de Dios cubrirá la tierra — El Señor levantará estandarte a las naciones y recogerá a Israel — Compárese con 2 Nefi 21.

“Y SALDRÁ una ^bvara del “tronco de “Isaí, y un “vástago retoñará de sus ^fraíces.

2 Y reposará sobre él el “espíritu de Jehová: espíritu de sabiduría y de entendimiento, espíritu de consejo y de fortaleza, espíritu de conocimiento y de temor de Jehová.

3 Y su deleite estará en el temor de Jehová. No juzgará “según la vista de sus ojos ni reprenderá por lo que oigan sus oídos,

4 sino que “juzgará con justicia a los pobres y decidirá con equidad a favor de los ^bmansos de la tierra; y “herirá la tierra con la vara de su boca, y con el aliento de sus labios matará al malvado.

5 Y será la justicia “cinto de sus lomos, y la fidelidad será el ceñidor de su ^bcintura.

6 Morará el lobo con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostará; y el becerro y el leoncillo

26 *b* Éx. 14:26–27.

27 *a* GEE Yugo.

b GEE Ungido, el.

28 *a* Se describe el avance de los ejércitos asirios hacia Jerusalén; enseguida se describe, con sentido figurado, el juicio del Señor contra ellos. Isa. 10:33–34.

33 *a* 2 Rey. 18:13–19:37; Isa. 36–37.

11 *1 a* JS—H 1:40.

b DyC 113:1–4.

c GEE Jesucristo;

Mesías.

d GEE Isaí.

e Jer. 23:5–6.

f Isa. 11:10.

2 *a* GEE Dones del

Espíritu;

Espíritu Santo.

3 *a* *Es decir*, ni por las apariencias, ni por las habladurías.

Juan 7:24.

GEE Discernimiento, don de.

4 *a* GEE Juicio, juzgar.

b GEE Mansedumbre, manso.

c Alma 31:5.

5 *a* Isa. 59:16–17;

Efe. 6:14;

DyC 27:16–17.

b DyC 63:37.

y la bestia doméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará.

7 Y la vaca y la osa pacerán; sus crías se echarán juntas, y el león, como el buey, comerá paja.

8 Y el niño de pecho jugará sobre la cueva del ^aáspid, y el recién destetado extenderá su mano sobre la caverna de la víbora.

9 No ^aharán mal ni destruirán en todo mi santo ^bmonte, porque la ^ctierra estará llena del ^dconocimiento de Jehová, como las aguas cubren el mar.

10 Y acontecerá en ^aaquel día que la ^braíz de Isaí, la cual estará puesta como ^cestandarte a los pueblos, ^dserá buscada por las ^enaciones; y el lugar de su ^fdescanso será glorioso.

11 Asimismo, acontecerá en aquel día que el Señor pondrá ^aotra vez su mano para ^brecobrar el ^cremanente de su pueblo que haya quedado de Asiria, y de Egipto, y de Patros, y de Etiopía,

y de Elam, y de Sinar, y de Hamat y de las ^aislas del mar.

12 Y levantará ^aestandarte a las naciones, y juntará a los desterrados de Israel y ^breunirá a los esparcidos de Judá de los cuatro confines de la tierra.

13 Y se disipará la envidia de Efraín, y los enemigos de Judá serán talados. Efraín no tendrá ^aenvidia de ^bJudá, ni Judá afligirá a ^cEfraín,

14 sino que ^avolarán sobre los ^bhombros de los filisteos al occidente y saquearán juntos a los hijos del oriente. Edom y Moab estarán bajo su mano y los hijos de Amón les rendirán obediencia.

15 Y ^adestruirá Jehová la lengua del mar de Egipto; y ^blevantará su mano con el poder de su espíritu sobre el río, y lo herirá en *sus* siete brazos y hará que pasen *por él* con sandalias.

16 Y habrá ^acamino para el remanente de su pueblo, el que quedó

8a *O sea*, pequeña serpiente venenosa de Egipto.
 9a Isa. 60:18; DyC 101:26.
 b GEE Sion.
 c Hab. 2:14; DyC 84:96-98.
 d GEE Milenio; Señor.
 10a *Es decir*, en los últimos días.
 b Isa. 11:1; Rom. 15:12; Apoc. 5:5; DyC 113:5-6.
 c DyC 64:37, 41-43. GEE Estandarte.
 d *O sea*, le buscarán. DyC 45:9.
 e GEE Gentiles; Obra misional.
 f GEE Descansar, descanso (reposo).

11a DyC 137:6.
 b GEE Israel — La congregación de Israel; Restauración del Evangelio.
 c DyC 52:2. GEE Israel — Las diez tribus perdidas de Israel.
 d 2 Ne. 10:19-22; DyC 133:8.
 12a DyC 115:4-5. GEE Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, La; Estandarte.
 b GEE Israel — La congregación de Israel.
 13a Las tribus encabezadas por

Judá y Efraín eran históricamente adversarias después de los sucesos que se describen en 1 Rey. 12:16-20. En los últimos días se reconciliarán.
 b GEE Judá — La tribu de Judá.
 c GEE Efraín — La tribu de Efraín.
 14a *Es decir*, atacarán las laderas occidentales que eran territorio filisteo.
 b 2 Ne. 10:8-9.
 15a Zac. 10:11.
 b *Es decir*, Dios facilitará el retorno, como en los días de Moisés.
 16a Isa. 35:8-10; DyC 133:27.

de Asiria, de la manera que lo hubo para Israel el día en que subió de la tierra de Egipto.

CAPÍTULO 12

En los días del Milenio, todos los hombres alabarán a Jehová — Él morará entre ellos — Compárese con 2 Nefi 22.

Y DIRÁS “en aquel día: ^bTe alabaré, oh Jehová; pues *aunque* te enojaste conmigo, tu ira se apartó, y me has consolado.

2 He aquí, Dios es mi salvación; confiaré y no temeré, porque mi “fortaleza y mi canción es JAH, ^bJehová, quien ha sido ^csalvación para mí.

3 Por tanto, sacaréis aguas “con gozo de las fuentes de la salvación.

4 Y diréis en aquel día: “Alabad a Jehová, ^baclamad su nombre, dad a conocer entre los pueblos sus obras, recordad que su nombre es exaltado.

5 “Cantad salmos a Jehová, porque ha hecho cosas magníficas; sea sabido esto por toda la tierra.

6 Da voces y canta, oh moradora

de Sion, porque el Santo de Israel es grande en medio de ti.

CAPÍTULO 13

La destrucción de Babilonia es un símbolo de la destrucción que habrá a la Segunda Venida — Será un día de ira y de venganza — Babilonia (el mundo) caerá para siempre — Compárese con 2 Nefi 23.

“PROFECÍA sobre ^bBabilonia, que vio Isaías hijo de Amoz:

2 Levantad ^abandera en lo alto de un monte. Alzad la voz a ellos; señalad con la mano para que entren por las puertas de los nobles.

3 Yo mandé a mis ^asantificados; asimismo llamé a mis valientes, a los que se alegran con mi gloria, para *ejecutar* mi ira.

4 Estruendo de multitud en los montes, como de mucho pueblo; estruendoso ruido de reinos, de naciones reunidas; Jehová de los ejércitos dispone las tropas para la ^abatalla.

5 Vienen de lejana tierra, del extremo de los cielos, Jehová y las armas de su indignación, para destruir toda la tierra.

12 1a *Es decir*, cuando sucedieron los acontecimientos del capítulo anterior.
b *Es decir*, la gente que se haya congregado entonará este cántico de alabanza.
2a GEE Sacerdocio.
b GEE Jehová; Jesucristo.
c GEE Salvación.

3a Juan 4:10-14; Apoc. 21:6; DyC 63:23.
GEE Gozo.
4a GEE Acción de gracias, agradecido, agradecimiento.
b HEB o proclamad.
5a GEE Cantar.
13 1a HEB carga; mensaje o profecía de fatalidad contra la gente.

b DyC 133:5, 7, 14.
GEE Babel, Babilonia.
2a GEE Estandarte.
3a “Santificados” y “santos” se traducen como sinónimos de dos palabras del idioma hebreo en el Antiguo Testamento.
GEE Santificación; Santo (sustantivo).
4a GEE Guerra.

6 ^aAullad, porque cerca está el ^bdía de Jehová; vendrá como destrucción del Todopoderoso.

7 Por tanto, se ^adebilitarán todas las manos, y desfallecerá todo corazón de hombre;

8 y se llenarán de terror; angustias y dolores se apoderarán de ellos. Tendrán dolores como de mujer de parto; se asombrará cada cual *al mirar* a su compañero; sus rostros, rostros de llamas.

9 He aquí, el día de Jehová viene, cruel, con indignación e ira ardiente para dejar la tierra desolada y ^adestruir en ella a sus pecadores.

10 Por lo cual las estrellas de los cielos y sus constelaciones no darán su luz; y el sol ^ase oscurecerá al salir, y la luna no dará su resplandor.

11 Y ^acastigaré al mundo por su maldad y a los malvados por su iniquidad; y haré que cese la arrogancia de los soberbios y abatiré la ^baltivez de los tiranos.

12 Haré al ser humano más ^aprecioso que el oro fino, y al hombre más que el oro de Ofir.

13 Porque haré estremecer los cielos, y la ^atierra se moverá de su lugar en la indignación de Jehová de los ejércitos, en el día de su ^bira ardiente.

14 Y será que, como gacela

perseguida y como oveja sin pastor, cada cual acudirá a su propio ^apueblo, y cada uno huirá a su propia tierra.

15 Cualquiera que sea hallado será ^atraspasado, y cualquiera que *por ellos* sea tomado caerá a espada.

16 Y sus niños serán estrellados delante de sus ojos; sus ^acasas serán saqueadas, y violadas sus mujeres.

17 He aquí que yo incitaré contra ellos a los ^amedos, que no estimarán la plata ni codiciarán el oro.

18 Y con arcos destrozarán a los jóvenes; y no tendrán misericordia del fruto del vientre, ni su ojo tendrá piedad de los niños.

19 Y Babilonia, la gloria de los reinos, ornamento de la grandeza de los caldeos, será como cuando Dios destruyó a ^aSodoma y a Gomorra.

20 Nunca más será ^ahabitada, ni se morará en ella de generación en generación; no levantará allí tienda el árabe, ni los pastores harán descansar allí *su rebaño*,

21 sino que las fieras del desierto se echarán allí, y sus casas se llenarán de animales que aúllan; allí habitarán avestruces y allí danzarán ^acabras salvajes.

22 Y en sus desoladas fortalezas aullarán las hienas, y chacales

6a Hel. 9:22.

b DyC 45:39.

7a Moisés 7:66.

9a GEE Tierra — La purificación de la tierra.

10a GEE Mundo — El fin del mundo.

11a GEE Juicio, juzgar.

b GEE Orgullo.

12a Isa. 24:6.

13a GEE Tierra — El estado final de la tierra.

b Moisés 7:34.

14a Jer. 50:16.

15a *O sea*, atravesado, traspasado por un arma.

DyC 45:33, 66-69.

16a Zac. 14:1-2.

17a Dan. 5:30-31.

19a GEE Gomorra; Sodoma.

20a Jer. 50:2-3.

21a También demonios, peludos o sátiros.

en sus palacios deleitosos. Y su tiempo está a punto de llegar, y sus días no se prolongarán.

CAPÍTULO 14

Israel será recogido y disfrutará de reposo milenarío — Lucifer fue echado del cielo por su rebelión — Israel triunfará sobre Babilonia (el mundo) — Compárese con 2 Nefi 24.

PORQUE Jehová tendrá piedad de Jacob, y todavía ^aescogerá a Israel y lo hará reposar en su propia ^btierra; y ^cextranjeros se juntarán con ellos y se unirán a la casa de Jacob.

2 Y los tomarán los ^apueblos y los ^bllevarán a su lugar, y la casa de Israel los poseerá como siervos y criadas en la tierra de Jehová; y tomarán cautivos a los que los cautivaron y gobernarán a los que los oprimieron.

3 Y acontecerá que en el día en que Jehová te dé reposo de tu dolor, y de tu temor y de la dura servidumbre en la que te hicieron servir,

4 tomarás este proverbio contra el rey de Babilonia y dirás: ¡Cómo terminó el opresor! ¡Cómo acabó la ^aciudad codiciosa de oro!

5 Jehová ha quebrantado el

bastón de los ^amalvados, el cetro de los gobernantes;

6 el que con ira hería a los pueblos, con golpes incesantes, el que se enseñoreaba de las naciones con furor, en persecución sin impedimento.

7 Toda la tierra ^adescansa y está en calma; han prorrumpido en cánticos.

8 Sí, los cipreses se regocijan a causa de ti, y también los cedros del Líbano, *diciendo*: Desde que tú percaste, no ha subido talador contra nosotros.

9 El ^aSeol abajo se estremece ante tu llegada; despierta a los ^bespíritus de los muertos para recibirte, a todos los príncipes de la tierra; ha hecho levantar de sus tronos a todos los reyes de las naciones.

10 Todos ellos darán voces y te dirán: ¿También tú te debilitaste como nosotros *y* llegaste a ser como nosotros?

11 Descendió al Seol tu soberbia y el sonido de tus arpas; gusanos son tu lecho, y gusanos te cubren.

12 ¡Cómo ^acaíste del cielo, oh ^bLucifer, hijo de la mañana! Derribado fuiste a tierra, tú que debilitabas a las naciones.

13 Tú que decías en tu corazón:

14 1a Zac. 1:17.

b GEE Israel — La congregación de Israel.

c GEE Adopción.

2a *Es decir*, otros pueblos ayudarán a Israel.

b 1 Ne. 22:6-8;

2 Ne. 10:7-9.

4a HEB quizás significa

insolente, orgullosa.
Prov. 16:18.

5a GEE Inicuo, iniquidad.

7a GEE Milenio.

9a GEE Infierno.

b *Es decir*, espíritus desincorporados del mundo espiritual.

12a DyC 76:25-27.

b HEB estrella matutina;

hijo de la mañana. Se habla de Lucifer como el soberano del mundo inicuo (Babilonia), el que gobierna toda maldad.
GEE Diablo;
Lucifer o Lucero.

“Subiré al cielo. ^bLevantaré mi trono por encima de las estrellas de Dios y me sentaré sobre el monte de la congregación, ^chacia los lados del norte;

14 sobre las alturas de las nubes subiré; seré semejante al Altísimo.

15 Pero tú has sido derribado hasta el “Seol, a los lados del abismo.

16 Los que te vean te mirarán fijamente y te considerarán, *diciendo*: ¿Es este el hombre que hacía temblar la tierra, que trastornaba los reinos,

17 que puso el mundo como un desierto, que asoló sus ciudades y que a sus presos nunca abrió la cárcel?

18 Todos los reyes de las naciones, todos ellos, yacen con honra, cada uno ^aen su morada.

19 Pero tú echado eres de tu sepulcro como ^avástago abominable, como ropa de muertos pasados a filo de espada, que descendieron al fondo de la fosa, como cuerpo muerto hollado.

20 No serás contado con ellos en la sepultura, porque tú destruiste tu tierra, mataste a tu pueblo. No será nombrada jamás la ^adescendencia de los malignos.

21 “Preparad matadero para sus hijos por la iniquidad de sus padres; no se levanten, ni posean la tierra ni llenen de ciudades la faz del mundo.

22 Porque yo me levantaré contra ellos, dice Jehová de los ejércitos, y ^aborraré de Babilonia el nombre y los sobrevivientes, la descendencia y la posteridad, dice Jehová.

23 Y la convertiré en posesión de ^aerizos y en aguas pantanosas; y la barreré con escoba de destrucción, dice Jehová de los ejércitos.

24 Jehová de los ejércitos ha jurado, diciendo: Ciertamente se hará de la manera que lo he pensado, y como lo he determinado, será confirmado;

25 quebrantaré al ^aasirio en mi tierra y en ^bmis montes lo hollaré; y su yugo será apartado de ellos, y su ^ccarga será quitada de sus hombros.

26 “Este es el propósito acordado para toda la tierra, y esta es la mano extendida contra todas las naciones.

27 Porque Jehová de los ejércitos lo ha determinado, *¿y quién lo*

13a Moisés 4:1-4;

Abr. 3:27-28.

b GEE Concilio de los cielos.

c *Es decir*, la morada de los dioses, según la creencia de los babilonios. Sal. 48:2.

15a Alma 40:11, 13; DyC 29:36-38.

GEE Condenación, condenar; Infierno; Muerte espiritual.

18a *Es decir*, su sepultura

familiar.

19a *Es decir*, rama rechazada, cortada y desechada.

20a HEB simiente. Sal. 109:13; DyC 121:15.

21a *Es decir*, que no se levante otra generación malvada y continúe con la maldad. DyC 93:39.

22a Jer. 51:61-62.

23a Isa. 34:11.

25a El tema cambia al ataque y a la derrota de Asiria en Judá, 701 a.C. (vers. 24-27). Isa. 37:33-38.

b *Es decir*, los montes de Judá y de Israel.

c Isa. 10:27.

26a *Es decir*, al fin, todas las naciones mundanas serán derribadas de ese modo.

impedirá? Y su mano extendida, ¿quién la hará volver atrás?

28 El ^aaño en que murió el rey ^bAcáz vino esta ^cprofecía:

29 No te alegres tú, ^aFilisteá toda, por haberse quebrado la vara del que te hería; porque de la raíz de la culebra saldrá el áspid, y su fruto será una ardiente serpiente voladora.

30 Y los primogénitos de los pobres serán apacentados, y los menesterosos se acostarán seguros; pero yo haré morir de hambre tu raíz, y se matará a tus sobrevivientes.

31 Aúlla, oh puerta; clama, oh ciudad; disuelta estás por completo, Filisteá; porque humo vendrá del norte, no quedará uno solo en sus asambleas.

32 ¿Y qué se responderá a los mensajeros de ^ala nación? Que Jehová fundó a ^bSion, y que a ella se acogerán los afligidos de su pueblo.

CAPÍTULO 15

Moab será destruida y su pueblo aullará y llorará.

^aPROFECÍA sobre ^bMoab: Porque de noche fue destruida ^cAr de Moab, fue talada; porque de

noche fue destruida ^dKir de Moab, fue talada.

2 Subió a Bayit y a Dibón, lugares altos, a llorar. Sobre Nebo y sobre Medeba aullará Moab; toda cabeza de ella será rapada, y toda ^abarba, rasurada.

3 Se ceñirán de cilicio en sus calles; en sus terrados y en sus plazas aullarán todos, deshechos en llanto.

4 Hesbón y Eleale gritarán; hasta Jahaza se oirá su voz, por lo que aullarán los hombres armados de Moab; el alma de cada uno tiembla dentro de sí.

5 Mi corazón dará gritos por Moab; sus fugitivos *huirán* hasta Zoar, ^acomo novilla de tres años. Por la cuesta de Luhit subirán llorando y darán grito de quebranto por el camino de Horonaim.

6 Porque las aguas de Nimrim serán consumidas, y se secará la hierba; se marchitarán los retoños; todo verdor perecerá.

7 Por tanto, las riquezas que hayan adquirido, y las que hayan almacenado, las llevarán al ^atorrente de los sauces.

8 Porque el llanto rodeó los límites de Moab; hasta Eglaim *llegó* su alarido y hasta Beer-elim su clamor.

28a *Es decir*, hacia 720 a.C., se profetizó esta destrucción acerca de los filisteos y se vaticinó que Judá sería protegido.
b 2 Rey. 16:20.
c HEB carga.
29a Isa. 14:31.
GEE Filisteos.

32a *Es decir*, Filisteá.
b GEE Sion.
15 1a HEB carga; mensaje de fatalidad contra Moab.
b GEE Moab.
c Deut. 2:9.
d Jer. 48:4.
2a *Es decir*, como duelo o lamentación por la destrucción.

5a Muchas Biblias no traducen este término. Lo dejan como nombre propio: *hasta Eglat-selisyah* (que quiere decir novilla de tres años).
7a *Es decir*, probablemente la frontera entre Moab y Edom.

9 Y las aguas de Dimón se llenarán de sangre, porque yo traeré sobre Dimón males mayores: leones sobre aquel que escape de Moab y sobre los sobrevivientes de la tierra.

CAPÍTULO 16

Moab es condenado y su pueblo sufrirá — El Mesías se sentará en el trono de David, buscando juicio y apresurando la justicia.

^aENVIAD cordero al gobernante de la tierra, desde Sela hacia el desierto hasta el monte de la hija de Sion.

2 Y cual ave espantada que huye de su nido, así serán las hijas de Moab en los vados del ^aArnón.

3 ^aDad consejo, haced juicio; pon tu sombra como la noche en pleno mediodía; esconde a los desterrados; no entregues a los que andan errantes.

4 ^aMoren contigo mis ^bdesterrados, Moab; sé para ellos escondedero de la presencia del destructor, porque el opresor fenecerá, la destrucción tendrá fin, el pisoteador será consumido de sobre la tierra.

5 Y se establecerá el ^atrono en misericordia; y sobre él se sentará con fidelidad, en el tabernáculo de

David, quien juzgue y busque el juicio y apresure la ^bjusticia.

6 Hemos ^aoído de la ^bsoberbia de Moab, que es muy soberbio; de su soberbia y de su arrogancia, y de su altivez, pero sus jactancias no serán firmes.

7 Por tanto ^aaullará Moab por Moab; todos aullarán; por las tortas de pasas de Kir-hareset os lamentaréis, abatidos por completo.

8 Porque los campos de Hesbón se han marchitado, y la vid de Sibma; los señores de las naciones han hollado sus sarmientos; llegan hasta Jazer, errantes por el desierto; se extendieron sus ramas y pasaron el mar.

9 Por lo cual lloraré con lloro de Jazer por la vid de Sibma; te bañaré con mis lágrimas, oh Hesbón y Eleale, porque sobre tus cosechas y sobre tu siega caerá el clamor.

10 Y quitado es el gozo y la alegría del campo fértil, y en las viñas no cantarán ni gritarán; no pisará vino en los lagares el pisador; he hecho cesar el clamor.

11 Por tanto, mis entrañas vibrarán como arpa por Moab; y mi interior, por Kir-hareset.

12 Y acaecerá que cuando Moab aparezca cansado sobre el lugar alto, cuando venga a su santuario a ^aorar, de nada le valdrá.

16 1a *Es decir*, enviad una petición al rey de Judá, que también gobernaba Edom.
2a Núm. 21:13.
3a HEB aconseja. Así comienza el llamado de Moab a Judá

(vers. 3-5).
4a HEB deja que mis desterrados vivan contigo; sé refugio para Moab.
b Mos. 4:16.
5a GEE Jesucristo — Es juez.

b Isa. 11:4-5.
6a En este versículo comienza la respuesta de Judá, rechazando la súplica de Moab.
b GEE Orgullo.
7a Jer. 48:29-31.
12a DyC 101:7-8.

13 Esta es la palabra que pronunció Jehová sobre ^aMoab desde aquel tiempo.

14 Pero ahora Jehová ha hablado, diciendo: Dentro de tres años, como los años de un jornalero, será abatida la gloria de Moab, con toda su gran multitud; y el resto será muy pequeño y débil.

CAPÍTULO 17

Israel fue esparcido por haberse olvidado de Dios — Sin embargo, las naciones que lo saqueen serán destruidas.

^aPROFECÍA sobre ^bDamasco: He aquí que Damasco ha dejado de ser ciudad y será montón de ruina.

2 Las ciudades de Aroer están desamparadas; serán para los rebaños, y se echarán allí y no habrá quien los espante.

3 Y cesará la fortaleza de ^aEfraín, y el reino de Damasco y lo que quede de Siria; serán como la gloria de los hijos de Israel, dice Jehová de los ejércitos.

4 Y acontecerá que en aquel día la gloria de Jacob menguará, y se enflaquecerá la gordura de su carne.

5 Y será como cuando el segador recoge la mies y con su brazo siega las espigas; será también como el que recoge espigas en el valle de Refaim.

6 Y quedarán en él ^arebuscos, como cuando sacuden el olivo; dos o tres aceitunas en la rama más alta, cuatro o cinco en sus ramas más fructíferas, dice Jehová, el Dios de Israel.

7 En aquel día mirará el hombre a su ^aHacedor, y ^bsus ojos contemplarán al Santo de Israel.

8 Y no mirará a los altares, obra de sus manos, ni verá lo que hicieron sus dedos, ni las ^aimágenes de Asera ni los altares de incienso.

9 En aquel día, sus ciudades fortificadas serán como lugares abandonados en el bosque, o como la rama más alta que fue abandonada delante de los hijos de Israel; y habrá desolación.

10 Porque ^ate ^bolvidaste del Dios de tu ^csalvación y no te acordaste de la ^aroca de tu fortaleza; por tanto, ^cplantarás plantas hermosas y sembrarás sarmiento extraño.

11 El día en que las plantes, las cercarás con cuidado y por la mañana harás que su semilla brote; pero la cosecha será un montón

13a Amós 2:1-3.
 17 1a HEB carga. *Es decir*, un mensaje de fatalidad contra Damasco.
 b Isa. 7:8.
 3a *Es decir*, Siria y el reino del norte, Israel (Efraín), eran aliados y los dos pronto serían conquistados

por Asiria.
 GEE Asiria.
 6a *O sea*, unos cuantos; es decir, solo quedará un pequeño remanente de Israel después de la conquista de Asiria.
 Jer. 6:9.
 7a Isa. 54:5.

b Es decir, en su gran dolor empezará a arrepentirse.
 8a 2 Cró. 34:3-7.
 10a *Es decir*, Israel.
 b Hel. 7:17-22.
 c Sal. 68:19-20.
 d GEE Roca.
 e *Es decir*, practicarás la idolatría.

en el día de la angustia y del dolor desesperado.

12 ¡Ay!, "multitud de muchos pueblos que harán ruido como estruendo del mar, y el bramido de pueblos que braman como el bramido de muchas aguas.

13 Los pueblos harán estrépito como ruido de muchas aguas; pero Dios los reprenderá, y huirán lejos; serán ahuyentados como el tamo de los montes delante del viento y como el polvo delante del torbellino.

14 Al tiempo de la tarde, he aquí terror, pero antes de la mañana ya no existen. Esta es la parte de los que nos "despojan, y la suerte de los que nos saquean.

CAPÍTULO 18

Jehová alzará el estandarte del Evangelio, enviará mensajeros a Su pueblo esparcido y los recogerá en el monte Sion.

¡"EA!, ^btierra que hace sombra con las alas, que está más allá de los ríos de ^cEtiopía,

2 que envía "mensajeros por el mar en naves de junco sobre las aguas. Id, ligeros mensajeros, a la nación esparcida y desollada, al pueblo temible desde su principio y después; nación subyugada y hollada, cuya tierra surcan los ríos.

3 Vosotros, todos los moradores del mundo y habitantes de la tierra, cuando se levante "estandarte en los montes, mirad, y cuando se toque trompeta, oíd.

4 Porque Jehová me dijo así: Reposaré y miraré desde mi morada, como sol claro después de la lluvia, como nube de rocío en el calor de la siega.

5 Porque antes de la "siega, en cuanto el botón se abra y la flor se convierta en uva madura, entonces podará con podaderas los pámpanos, y cortará y quitará los sarmientos.

6 Serán dejados todos a las aves de los montes y a las "bestias de la tierra; y sobre ellos pasarán el verano las aves, e invernarán todas las bestias de la tierra.

7 En aquel tiempo será traído obsequio a Jehová de los ejércitos, el pueblo "esparcido y desollado, pueblo temible desde su principio y después, gente subyugada y hollada, cuya tierra surcan los ríos, al lugar del nombre de Jehová de los ejércitos, al ^bmonte Sion.

CAPÍTULO 19

Jehová herirá y destruirá a Egipto — Finalmente Él lo sanará, y Egipto y Asiria serán bendecidos junto con Israel.

12a *Es decir*, el imperio asirio que abarca muchas naciones (vers. 12-14).

14a Jer. 30:16.

18 1a HEB *joi*, una forma de saludo.

b 2 Ne. 10:20.

c HEB *Cush*; se da a entender una tierra distante.

2a DyC 133:7-8.

3a GEE *Estandarte*.

5a DyC 86:5-7.

6a Ezeq. 39:4, 17-20; DyC 29:18-20.

7a 1 Ne. 22:6-8.

b 3 Ne. 20:29-34; DyC 84:2.

^aPROFECÍA sobre ^bEgipto: He aquí que Jehová va montado sobre una veloz ^cnube y entrará en Egipto; y los ^dídolos de Egipto se estremecerán delante de él, y desfallecerá el corazón de los egipcios dentro de ellos.

2 E incitaré a egipcios contra egipcios, y cada uno peleará contra su hermano y cada uno contra su prójimo; ciudad contra ciudad y reino contra reino.

3 Y el espíritu de Egipto se desvanecerá en medio de él, y destruiré su consejo; y ellos consultarán a sus ídolos, a los que murmuran, a los que ^aevocan a los muertos y a los adivinos.

4 Y entregaré a Egipto en manos de un ^aamo cruel; y un rey violento se enseñoreará de ellos, dice el Señor Jehová de los ejércitos.

5 Y las aguas del mar se secarán, y el ^arío se agotará y quedará seco.

6 Y hederán los ríos; se agotarán y se secarán los canales de Egipto; la caña y el junco se marchitarán.

7 Los juncales junto al río, junto a la desembocadura del río, y todos los sembrados del río se secarán, se perderán y no serán más.

8 Los pescadores también harán duelo; y se lamentarán todos los que echan anzuelo en el río, y desfallecerán los que extienden red sobre las aguas.

9 Y los que labran lino fino

y los que tejen redes serán avergonzados.

10 Y sus fundamentos serán destruidos; y se entristecerán todos los que ganan salario.

11 Ciertamente son necios los príncipes de Zoán; el consejo de los sabios consejeros de Faraón se ha vuelto desacertado. ¿Cómo diréis a Faraón: Yo soy hijo de los sabios, hijo de los reyes antiguos?

12 ¿Dónde están ahora tus sabios? Que te digan ahora y que te hagan saber lo que Jehová de los ejércitos ha determinado sobre Egipto.

13 Los príncipes de Zoán han actuado neciamente; han sido engañados los príncipes de ^aNof; han hecho errar a Egipto los que son la piedra angular de sus tribus.

14 Jehová ha mezclado ^aespíritu de confusión en medio de él; y han hecho errar a Egipto en toda su obra, como se tambalea el ebrio en su vómito.

15 Y no habrá para Egipto obra alguna que haga ^ala cabeza o la cola, la rama o el junco.

16 En aquel día los egipcios serán como mujeres, y temblarán y temerán por causa de la mano alzada de Jehová de los ejércitos que él agitará contra ellos.

17 Y la tierra de ^aJudá será un espanto para Egipto; todo aquel que de ella se acuerde temerá a causa

19 1a HEB carga; es decir, un mensaje de fatalidad contra Egipto.

b Jer. 46:13, 25-26.

c Sal. 104:3.

d Jer. 43:12.

3a Deut. 18:10-12.

4a Isa. 20:4.

5a Aquí y en el vers. 7, el río es el Nilo.

13a Nombre antiguo de Menfis.

14a 1 Rey. 22:19-23.

15a Es decir, los diferentes niveles sociales.

17a GEE Señales de los tiempos.

del consejo que Jehová de los ejércitos ha determinado contra él.

18 En aquel día habrá cinco ciudades en la tierra de Egipto que hablen la lengua de Canaán y que juren lealtad a Jehová de los ejércitos; una será llamada la ciudad de "destrucción".

19 En aquel día habrá un altar para Jehová en medio de la tierra de Egipto, y un pilar a Jehová junto a su frontera.

20 Y servirá de señal y de testimonio a Jehová de los ejércitos en la tierra de Egipto, porque a Jehová clamarán a causa de sus opresores; y él les enviará salvador y defensor, y él los librará.

21 Y Jehová será conocido para Egipto, y los de Egipto conocerán a Jehová en aquel día; y harán sacrificio y ofrenda; y harán "voto a Jehová y lo cumplirán".

22 Y Jehová herirá a Egipto; lo herirá y lo sanará. Ellos se "convertirán a Jehová, y él los escuchará y los sanará".

23 En aquel día habrá una calzada desde Egipto hasta Asiria, y los asirios entrarán en Egipto y los egipcios en Asiria; y los egipcios servirán con los asirios a Jehová.

24 En aquel día "Israel será tercero con Egipto y con Asiria,

para bendición en medio de la tierra,

25 a quienes Jehová de los ejércitos bendecirá, diciendo: Bendito sea Egipto, pueblo mío, y Asiria, obra de mis manos, e Israel, mi "heredad".

CAPÍTULO 20

Asiria invadirá y avergonzará a Egipto.

El "año en que vino ^bTartán a Asdod, cuando le envió Sargón, rey de Asiria, y peleó contra Asdod y la tomó,

2 en aquel tiempo habló Jehová por medio de Isaías hijo de Amoz, diciendo: Ve y quita el cilicio de tus lomos y quita el calzado de tus pies. Y lo hizo así, andando "desnudo y descalzo".

3 Y dijo Jehová: De la manera que anduvo mi siervo Isaías desnudo y descalzo tres años como señal y prodigio sobre Egipto y sobre Etiopía,

4 así llevará el rey de Asiria a los cautivos de Egipto y a los desterrados de Etiopía, a jóvenes y a ancianos, desnudos, y descalzos y descubiertas las nalgas para vergüenza de Egipto.

5 Y ^ase turbarán y avergonzarán

18a HEB *Herez*; posible significado "del Sol"; quizá Heliópolis, una de las ciudades más antiguas del delta del Nilo.

21a GEE Convenio.

22a GEE Arrepentimiento, arrepentirse.

24a *Es decir*, los tres harán

alianza, e Israel será como una bendición en medio de ellos.

25a Joel 3:2.
20 1a *Es decir*, aproximadamente 711 a.C.

b 2 Rey. 18:17.

2a *Es decir*, sin la prenda de vestir de arriba,

como un esclavo o un exiliado.

5a *Es decir*, la gente de Judá quedará consternada con el poder de Asiria, desvaneciéndose toda esperanza de ayuda de Egipto y de Etiopía.

a causa de Etiopía, su esperanza, y a causa de Egipto, su gloria.

6 Y dirá en aquel día el habitante de esta costa: He aquí, tal ha sido nuestra esperanza, a la que nos acogimos buscando socorro para ser librados de la presencia del rey de Asiria; ¿y cómo escaparemos?

CAPÍTULO 21

¡Ha caído, ha caído Babilonia! — Otras naciones también son destruidas.

“PROFECÍA sobre el desierto del mar: Como los torbellinos que pasan por la región del ^bsur, así viene del desierto, de la tierra horrenda.

2 **“Visión dura me ha sido mostrada. El traidor traiciona, y el destructor destruye. Sube, oh Elam; sitia, oh Media. Todo su gemido hice cesar.**

3 Por tanto, mis lomos se han llenado de dolor; angustias se han apoderado de mí, como angustias de mujer de parto; me he **“ago-**biado al oírlo, y al verlo me he espantado.

4 Ha desfallecido mi corazón; el horror me ha intimidado; la noche

de mi deseo se me ha vuelto en espanto.

5 Ponen la mesa, extienden tapices, comen, beben. ¡Levantaos, oh príncipes, ungid el escudo!,

6 porque el Señor me dijo así: Ve, pon **“centinela que haga saber lo que vea.**

7 Y vio hombres montados, parejas de jinetes, gente montada en asnos y gente montada en camellos. Luego miró más atentamente,

8 y gritó como un león: Señor, sobre la atalaya estoy yo continuamente de día, y las noches enteras sobre mi guardia;

9 y he aquí, vienen hombres a caballo y parejas de jinetes. Después habló y dijo: **¡“Ha caído, ha caído Babilonia! Y todas las imágenes de sus dioses están destrozadas en tierra.**

10 **“Oh mi pueblo trillado, hijo de mi era, os he dicho lo que oí de Jehová de los ejércitos, el Dios de Israel.**

11 **“Profecía sobre Duma:**

Me dan voces desde ^bSeir:

Guardia, ¿qué de la noche?

Guardia, ¿qué de la noche?

12 El guardia respondió:

21 1a HEB carga; es decir, mensaje de fatalidad contra Babilonia.

b O sea, el desierto del Neguev.

2a Esta profecía se cumplió en el 538 a.C., alrededor de 200 años después de la época de Isaías.

3a Es decir, Isaías se

sintió consternado ante la escena del cataclismo que vio en la visión acerca de la destrucción de Babilonia.

6a GEE Atalaya, atalayar.

9a Apoc. 14:8–11; DyC 1:16.

10a El profeta se dirige así a los israelitas que

sobrevivirían a la caída de Babilonia.

11a HEB carga; es decir, mensaje de fatalidad para los edomitas.

b Gén. 36:8–9.

c Es decir, ¿qué tiempo ha transcurrido?

¿Cuánto van a durar la oscuridad y la opresión?

“La mañana viene y después la noche;
si queréis preguntar, preguntad;
volved, venid.

13 “Profecía sobre Arabia:
En los montes de Arabia
pasaréis la noche,
oh caminantes de Dedán.

14 Salid a encontrar al sediento;
llevadle agua, moradores de la tierra de Tema, socorred con pan al que huye.

15 Porque huyen ante la espada, ante la espada desnuda, ante el arco tensado, ante la violencia de la batalla.

16 Porque así me ha dicho Jehová: De aquí a un año, semejante al año de un jornalero, toda la gloria de “Cedar será deshecha;

17 y los sobrevivientes del número de los valientes flecheros, hijos de Cedar, serán reducidos, porque Jehová Dios de Israel lo ha dicho.

CAPÍTULO 22

Jerusalén será atacada y azotada — El pueblo será llevado cautivo — El Mesías tendrá la llave de la casa de David, heredará gloria y será clavado como un clavo en un lugar seguro.

“PROFECÍA sobre el valle de la visión: ¿Qué tienes ahora, que con todos los tuyos has subido sobre los terrados?

2 Tú, llena de alborotos, ciudad turbulenta, ciudad alegre; tus muertos no son muertos a espada ni muertos en guerra.

3 Todos tus “gobernantes huyeron juntos; sin arco fueron capturados; todos los tuyos fueron atados juntos, *aunque* habían huido lejos.

4 Por esto dije: Apartad de mí la mirada; lloraré amargamente; no os afanáis por consolarme de la destrucción de la hija de mi pueblo.

5 Porque día es de “alboroto, y de atropello y de confusión, de parte del Señor Jehová de los ejércitos, en el valle de la visión, para derribar el muro y clamar al monte.

6 Y Elam tomó la aljaba con carros y con jinetes, y Kir sacó el escudo.

7 Y acaeció que tus hermosos valles se llenaron de carros, y los de a caballo se apostaron a la puerta.

8 Y quitó la defensa de Judá; y miraste en aquel día las armas de “la Casa del Bosque.

9 Y visteis las “brechas de la ciudad de David, que se

12a *Es decir*, se acerca el fin de la cautividad babilónica, pero viene otro opresor; preguntad otra vez más tarde.

13a *HEB* carga; es decir, las caravanas y los campamentos de

los árabes también sufrirían trastornos y opresión debido a la conquista babilónica (vers. 13-17).

16a *Es decir*, hijo de Ismael y padre de la tribu de Cedar. Gén. 25:13.

22 1a *HEB* carga; es decir, un mensaje de fatalidad para Jerusalén.

3a Jer. 52:7-8.

5a Isa. 37:3.

8a 1 Rey. 7:1-5.

9a *Es decir*, las grietas, las roturas en el muro.

multiplicaron; y recogisteis las aguas del ^bestanque de abajo.

10 Y contasteis las casas de Jerusalén y derribasteis casas para fortificar el muro.

11 E hicisteis foso entre los dos muros para las aguas del estanque viejo, pero ^ano tuvisteis en cuenta al que lo hizo ni mirasteis al que lo hizo hace mucho tiempo.

12 Por tanto, el Señor Jehová de los ejércitos ^allamó en aquel día a ^bllanto y a lamentación, y a ^craparse la cabeza y a vestir de cilicio.

13 Y ^ahe aquí gozo y alegría, matando vacas y degollando ovejas, comiendo carne y bebiendo vino, *diciendo*: Comamos y bebamos, porque mañana moriremos.

14 Y esto fue revelado a mis oídos de parte de Jehová de los ejércitos: Esta iniquidad no os será perdonada hasta que muráis, dice el Señor Jehová de los ejércitos.

15 Jehová de los ejércitos dice así: Ve, ve a este tesorero, a ^aSebna el mayordomo, *y dile*:

16 ¿Qué tienes tú aquí o a quién tienes tú aquí, que labraste aquí sepulcro para ti, *como* el que en lugar alto labra su sepultura o el

que esculpe para sí una morada en una peña?

17 He aquí, oh hombre poderoso, Jehová te arrojará con violencia, y te asirá con firmeza;

18 te echará a rodar con ímpetu, como a bola por ^atierra muy extensa; allá morirás, y allá estarán los carros de tu gloria, oh vergüenza de la casa de tu señor.

19 Y te arrojaré de tu lugar y de tu puesto te derribaré.

20 Y acontecerá que en aquel día ^allamaré a mi siervo Eliaquim hijo de Hilcías.

21 Y lo vestiré con tus vestiduras, y le fortaleceré con tu cinturón y entregaré en sus manos tu autoridad; y él será un padre para el morador de Jerusalén y para la casa de ^aJudá.

22 Y pondré la ^allave de la casa de David sobre su hombro; y abrirá, y nadie cerrará; cerrará, y nadie abrirá.

23 Y lo clavaré como un ^aclavo en un lugar seguro, y será un trono de honra para la casa de su padre.

24 Y penderán de él toda la honra de la casa de su padre, la descendencia y la posteridad, todos los utensilios menores, desde

9b 2 Rey. 20:20.

11a *Es decir*, no se han vuelto a Jehová.

12a *Es decir*, un llamado al arrepentimiento.

b 2 Cor. 7:10;

Stg. 4:8-10.

c *Es decir*, señales de suma tristeza.

13a *Es decir*, continuemos con nuestro festín de costumbre.

15a Los vers. 15-19

contienen una advertencia personal a Sebna.

18a *O sea*, tierra espaciosa o país extenso, probablemente Asiria.

20a *Es decir*, Eliaquim reemplazará a Sebna. Además, el nombre simbólico de "Eliakim" en los versículos siguientes

viene a ser una representación del Mesías, el Salvador, especialmente en los vers. 23-25. El nombre significa "Dios levanta".

21a GEE Judá.

22a Apoc. 3:7. GEE Llaves del sacerdocio; Sellamiento, sellar.

23a Esd. 9:8.

las tazas de beber hasta toda clase de tazones.

25 En aquel día, dice Jehová de los ejércitos, el clavo clavado en el lugar seguro será quitado, y será quebrado y caerá; y la carga que sobre él se puso será destruida, porque Jehová ha hablado.

CAPÍTULO 23

Tiro será destruida.

^aPROFECÍA sobre ^bTiro: Aullad, naves de Tarsis, porque destruida es Tiro hasta no quedar casa ni lugar por donde entrar; desde la tierra de ‘Quitim les es revelado.

2 Callad, moradores de la costa, mercaderes de Sidón, que pasando el mar te abastecían.

3 Y el ^agrano de Sihor, la cosecha del Nilo, cerca de las muchas aguas, es su ingreso. Era también mercado de las naciones.

4 Avergüénzate, oh Sidón, porque el mar ha hablado; la fortaleza del mar habló, diciendo: Nunca he estado de parto, ni he dado a luz, ni he criado jóvenes ni doncellas.

5 Cuando llegue la noticia a Egipto, tendrán dolor por las nuevas de Tiro.

6 Pasaos a Tarsis; aullad, moradores de la costa.

7 ¿No era esta vuestra *ciudad* alegre, con muchos días de

antigüedad? Sus pies la llevarán a morar lejos.

8 ¿Quién ha decretado esto contra Tiro, la que otorgaba coronas, cuyos mercaderes eran “príncipes, cuyos comerciantes eran los ^bnobles de la tierra?

9 Jehová de los ejércitos lo decretó para envilecer la soberbia de toda gloria y para abatir a todos los ilustres de la tierra.

10 Pasa cual río de tu tierra, oh hija de Tarsis, porque no tendrás ya más fortaleza.

11 Extendió su mano sobre el mar; hizo temblar los reinos; Jehová ha dado mandamiento contra Canaán que sus fortalezas sean destruidas.

12 Y dijo: No te alegrarás más, oh tú, oprimida virgen, hija de Sidón. Levántate para pasar a Quitim, y aun allí no tendrás reposo.

13 He aquí, la tierra de los caldeos; este pueblo no existía. Asiria la fundó para los que habitaban en el desierto; levantaron sus baluartes, despojaron sus palacios; él la convirtió en ruinas.

14 Aullad, naves de Tarsis, porque vuestra fortaleza ha sido destruida.

15 Y acontecerá en aquel día que Tiro será puesta en olvido por setenta años, como los días de un rey. Después de los setenta años, sucederá a Tiro como canción de ramera.

16 Toma un arpa, recorre la

23 ^{1a} HEB carga; es decir, un mensaje de fatalidad para la ciudad fenicia de Tiro.
^b Ezeq. 26:2-4;

Amós 1:9.
^c Es decir, Chipre. Los refugiados relatan la destrucción.
^{3a} Es decir, el grano del

Nilo.
^{8a} Ezeq. 26:15-17.
^b HEB los que reciben honores o que son famosos.

ciudad, oh ramera olvidada; haz buena melodía, haz muchas canciones, para que seas recordada.

17 Y acontecerá que al fin de los setenta años visitará Jehová a Tiro, la cual volverá a su paga de ramera y otra vez fornicará con todos los reinos del mundo sobre la faz de la tierra.

18 Pero su ^acomercio y su paga de ramera serán consagrados a Jehová; no se almacenarán ni se atesorarán, porque su ganancia será para los que habiten delante de Jehová, para que coman hasta saciarse y se vistan con ropas finas.

CAPÍTULO 24

Los hombres transgredirán la ley y quebrantarán el convenio sempiterno — En la Segunda Venida, ellos serán quemados, la tierra se tambaleará y el sol se avergonzará — Entonces, Jehová reinará en Sion y en Jerusalén.

HE aquí que Jehová ^avacía la ^btierra, y la devasta, y ^ctrastorna su faz y dispersa a sus moradores.

2 Y sucederá así como al pueblo, también al sacerdote; como al siervo, así a su amo; como a la criada, así a su ama; como al que

compra, al que vende; ^acomo al que presta, al que toma prestado; como al acreedor, así también al deudor.

3 La tierra será totalmente vaciada y enteramente saqueada, porque Jehová ha pronunciado esta palabra.

4 La tierra se ^alamentó, se marchitó; languideció, se marchitó el mundo; ^blanguidecieron los pueblos altivos de la tierra.

5 Y la tierra ^ase contaminó bajo sus moradores, porque ^btraspasaron las leyes, ^ccambiaron la ^dordenanza, ^equebrantaron ^fel convenio sempiterno.

6 Por esta causa la ^amaldición consumió la tierra, y sus moradores fueron culpables; por esta causa fueron ^bquemados los habitantes de la tierra, y quedaron ^cpocos hombres.

7 Se lamentó el mosto, languideció la vid, suspiraron todos los que eran alegres de corazón.

8 ^aCesó el regocijo de los ^bpanaderos, se acabó el estruendo de los que se alegran, cesó la alegría del arpa.

9 No beberán vino con canción; la ^abebida fuerte será amarga a los que la beban.

18a *Es decir*, cualquier éxito que ella tenga será solo si el Señor lo permite.
 24 1a DyC 5:19.
 b Isa. 13:9.
 c Isa. 40:4.
 2a *O sea*, el que espera el pago, así como el que paga.
 4a Moisés 7:48.

b *O sea*, se abatieron los nobles.
 5a *O sea*, fue profanada.
 b GEE Pecado.
 c DyC 1:14-15.
 d GEE Ordenanzas.
 e GEE Apostasía.
 f HEB *berit*: convenio, pacto, alianza.
 GEE Nuevo y sempiterno convenio.

6a GEE Maldecir, maldiciones.
 b GEE Tierra — La purificación de la tierra.
 c Isa. 13:12.
 8a Oseas 2:11.
 b HEB los tambores.
 9a GEE Palabra de Sabiduría.

10 La ciudad del desorden está quebrantada; toda casa se ha cerrado, para que no entre nadie.

11 Hay clamores en las calles por el vino; todo "gozo se ha apagado; se desterró la alegría de la tierra.

12 La ciudad quedó desolada, y la puerta fue destrozada hasta quedar en ruinas.

13 Porque así será en medio de la tierra, en medio de los pueblos, como olivo sacudido, como rebuscos después de la vendimia.

14 "Estos alzarán su voz, cantarán gozosos por la grandeza de Jehová; desde el ^bmar darán voces.

15 Glorificad por esto a Jehová en los "valles; en las costas del mar sea nombrado Jehová Dios de Israel.

16 Desde los extremos de la tierra hemos oído cánticos: Gloria al justo. Y yo dije: ¡Me consumo, me consumo, ay de mí! Traidores han traicionado, y "han traicionado con traición de desleales.

17 Terror y foso y trampa sobre ti, oh morador de la tierra.

18 Y acontecerá que el que huya de la voz del terror caerá en el foso, y el que salga de en medio del foso será atrapado en la trampa; porque de lo alto se abrirán ventanas y temblarán los cimientos de la tierra.

19 Será quebrantada del todo la tierra, enteramente resquebrajada será la tierra, en gran manera será la tierra "estremecida.

20 Se tambaleará la "tierra, oscilando como un ebrio, y se bamboleará como una choza; y se agravará sobre ella su pecado, y caerá y nunca más se levantará.

21 Y acontecerá en aquel "día que Jehová ^bcastigará en el lugar alto al ejército del lugar alto, y a los reyes de la tierra sobre la tierra.

22 Y serán amontonados como se amontona a los encarcelados en una mazmorra, y en "prisión quedarán encerrados y serán ^bvisitados después de muchos días.

23 "La luna se avergonzará, y el sol se abochornará cuando Jehová de los ejércitos reine en el monte ^bSion, y en Jerusalén y delante de sus ancianos en gloria.

CAPÍTULO 25

Jehová preparará un banquete de manjares suculentos del Evangelio en el monte Sion — Destruirá a la muerte para siempre — Se dirá: He aquí, este es nuestro Dios.

JEOVÁ, tú eres mi Dios; te exaltaré; alabaré tu nombre, porque

11a Joel 1:11-13.

14a *Es decir*, el remanente justo o recto.

^b HEB u occidente.

15a HEB región de la luz, u oriente.

16a *Es decir*, a pesar del regocijo del remanente,

el profeta lamenta la destrucción de muchas naciones que rechazaron la rectitud (vers. 16-18).

19a DyC 133:22-24.

20a DyC 49:23; 88:86-92.

21a GEE Últimos días,

postreros días.

^b GEE Justicia.

22a GEE Infierno.

^b Juan 5:25;

DyC 138:29-37;

Moisés 7:38-39.

23a DyC 133:49.

^b GEE Sion.

has hecho maravillas, tus consejos antiguos son verdad y fidelidad.

2 Porque convertiste la ciudad en un montón *de escombros*; la ciudad fortificada, en ruinas; la ciudadela de los extranjeros ya no es ciudad; nunca jamás será reedificada.

3 Por esto te dará gloria el pueblo fuerte; te temerá la ciudad de gentes despiadadas.

4 Porque fuiste fortaleza para el pobre, fortaleza para el menesteroso en su aflicción, "amparo contra la tempestad, sombra contra el calor, porque el ímpetu de los despiadados es como tormenta contra el muro.

5 Como el calor en lugar seco, *así* atenuarás el tumulto de los extranjeros; como disminuye el calor a la sombra de una nube, *así* harás acallar el cántico de los despiadados.

6 Y Jehová de los ejércitos preparará en este monte a todos los "pueblos un banquete de manjares suculentos, banquete de vinos añejos, de gruesos tuétanos, de vinos refinados.

7 Y destruirá en este monte la cobertura con que están cubiertos todos los pueblos y el "velo que está extendido sobre todas las naciones.

8 "Destruirá a la ^bmuerte para siempre, y enjugará Jehová el

"Señor toda lágrima de todos los rostros; y quitará la ^dafrenta de su pueblo de toda la tierra, porque Jehová lo ha dicho.

9 Y se dirá en aquel día: He aquí, este es nuestro Dios, le hemos "esperado, y nos salvará; este es Jehová; le hemos esperado, nos gozaremos y nos alegraremos en su ^bsalvación.

10 Porque la mano de Jehová reposará en este monte; y Moab será pisoteado debajo de él, como es pisoteada la paja en el muladar.

11 Y extenderá sus manos por en medio de él, como las extiende el nadador para nadar; y abatirá su soberbia y la destreza de sus manos.

12 Y abatirá la fortaleza de tus altos muros; la humillará y la echará a tierra, hasta el polvo.

CAPÍTULO 26

Confiad en Jehová para siempre — Jehová morirá y resucitará — Todos los hombres se levantarán en la Resurrección.

EN aquel día cantarán este cántico en la "tierra de Judá: Fuerte ciudad tenemos; salvación pondrá Dios por muros y baluarte.

2 Abrid las "puertas, para que entre la nación justa guardadora de verdades.

3 Tú guardarás en completa

25 4a 2 Ne. 14:5-6;
DyC 124:36.

6a *O sea*, naciones.
DyC 58:8-12.

7a DyC 121:26-33.
GEE Velo.

8a GEE Resurrección.

b 1 Cor. 15:54.

c Apoc. 21:4.

d *O sea*, el oprobio,
la deshonra de Su
pueblo.

9a 2 Ne. 6:13.

b GEE Salvación.

26 1a Isa. 60:18.

GEE Judá — El reino
de Judá.

2a Hel. 3:28.

“paz a aquel *cuyo* pensamiento en *ti* se apoya, porque en *ti* ha confiado.

4 Confíad en Jehová para siempre, porque en “Jehová el Señor está la fortaleza sempiterna.

5 Porque derribó a los que moraban en la altura; ha humillado a la ciudad enaltecida, la ha humillado, la ha humillado hasta la tierra, la ha derribado hasta el polvo.

6 Los pies la hollarán, los pies del afligido, los pasos de los menesterosos.

7 El camino del justo es rectitud; tú, que eres recto, allanas el camino del justo.

8 Sí, en el camino de tus juicios, oh Jehová, te hemos esperado; a tu nombre y a tu memoria es el deseo del alma.

9 Con mi alma te he deseado en la noche; sí, con mi espíritu dentro de mí, “temprano te ^bbuscaré, porque cuando tus juicios están en la tierra, los moradores del mundo aprenden justicia.

10 Se mostrará piedad al malvado, *pero* no aprenderá justicia; en tierra de rectitud hará iniquidad y no mirará a la majestad de Jehová.

11 Jehová, tu mano está alzada, y no ven; pero “verán y se avergonzarán por la envidia al pueblo;

sí, el fuego de tus enemigos los consumirá.

12 Jehová, tú establecerás paz para nosotros, porque también hiciste por nosotros todas nuestras “obras.

13 Jehová, Dios nuestro, *otros* señores fuera de *ti* se han enseñoreado de nosotros; pero en *ti* solamente nos acordaremos de tu nombre.

14 Los “muertos no vivirán; los espíritus de los muertos no se levantarán, porque los castigaste, y los destruiste y borraste todo recuerdo de ellos.

15 Has “aumentado la nación, oh Jehová, has aumentado la nación; te has glorificado; la has ^bensanchado *hasta* todos los confines de la tierra.

16 Jehová, “en la tribulación te buscaron; derramaron oración *cuando* los ^bdisciplinaste.

17 Como la mujer encinta *cuando* se acerca el parto se retuerce y da gritos en sus dolores, así hemos sido delante de *ti*, oh Jehová.

18 Concebimos, nos retorcimos, pero dimos a luz solo viento; ninguna liberación hicimos en la tierra, ni cayeron los moradores del mundo.

19 Tus muertos “vivirán; *junto con* mi cuerpo muerto ^bse levantarán. ¡Despertad y cantad,

3a GEE Paz.

4a GEE Jehová.

9a GEE Oración.

b Alma 32:16.

c O sea, preceptos.

11a O sea, verán Tu celo por Tu pueblo, y se avergonzarán; sí, permite que el

fuego devore a Tus enemigos.

12a Alma 5:40-41.

14a *Es decir*, los “otros señores” del vers. 13.

15a Abr. 2:9.

b HEB ensanchaste las fronteras del país.

16a *Es decir*, Israel

recuerda todo el sufrimiento de los días que pasaron en el exilio, vers. 16-18.

b GEE Castigar, castigo.

19a GEE Inmortal, inmortalidad.

b GEE Resurrección.

moradores del polvo!, porque tu rocío es *cual* ‘rocío de hierbas, y la tierra entregará los espíritus de los muertos.

20 Anda, pueblo mío, entra en tus aposentos; cierra tras ti tus puertas; escóndete un poquito, por un momento, en tanto “que pasa la indignación.

21 Porque he aquí que Jehová sale de su lugar para castigar la iniquidad del morador de la tierra contra él, y la tierra descubrirá sus “sangres y no encubrirá ya más a sus muertos.

CAPÍTULO 27

El pueblo de Israel florecerá, y retoñará y llenará de fruto la tierra — Serán recogidos uno por uno y adorarán a Jehová.

EN aquel día Jehová castigará con su “espada dura, grande y fuerte a ^bLeviatán, la serpiente escurridiza, a Leviatán, la serpiente tortuosa; y matará al ‘dragón que está en el mar.

2 En aquel día, “cantad a la viña deleitosa.

3 Yo, Jehová, la guardo; a cada momento regaré *mi viña*; la guardaré de noche y de día, para que nadie la dañe.

4 No hay en mí enojo. ¿Quién pondrá contra mí en batalla espinos y cardos? Yo los hollaré y los quemaré juntos.

5 O el que se aferre a mi fortaleza haga conmigo la paz, *sí*, haga la paz conmigo.

6 Él hará que los que vienen de Jacob echen raíces; florecerá y echará renuevos “Israel, y la faz del mundo se llenará de ^bfruto.

7 ¿Acaso lo ha herido él como él hirió a los que lo hirieron? ¿O lo ha matado él, como él mató a los que lo mataron?

8 Con medida contendereis contra él en sus vástagos. Él los remueve con recio viento en el día del viento solano.

9 De esta manera, pues, será perdonada la iniquidad de Jacob; y este será todo el fruto de la remoción de su pecado; cuando haga todas las piedras del altar como piedras de cal desmenuzadas, ya no se levantarán las imágenes de Asera ni los “altares de incienso.

10 Porque la ciudad fortificada será desolada, la morada será desamparada y dejada como un desierto; allí pastará el becerro; allí se echará y consumirá sus ramas.

11 Cuando sus “ramas se sequen, serán quebradas; mujeres vendrán

19 *c* O sea, del amanecer.

20 *a* *Es decir*, hasta que se acabe la purificación de la tierra.

21 *a* *Es decir*, se pondrán de manifiesto el derramamiento de sangre, los crímenes y la violencia que se hayan cometido, y serán castigados.

27 1 *a* Isa. 66:16; DyC 1:13.

b *Es decir*, el legendario monstruo marino que representa las fuerzas del caos que se oponen al Creador. Véase TJS Apoc. 12:1–17 (Apéndice).
Sal. 74:13–14.

c Isa. 51:9; Apoc. 20:1–3.

2 *a* En este cántico de

la viña, acerca de Israel, se prevé el cumplimiento de su preordenación (vers. 2–6).

6 *a* Éter 13:11.

b *Es decir*, recibirá las bendiciones de la salvación.

9 *a* GEE Idolatría.

11 *a* Jacob 5:58.

a encenderlas. Porque aquel no es pueblo de ^bentendimiento; por tanto, su Hacedor no tendrá de él misericordia, ni se compadecerá de él el que lo formó.

12 Y acontecerá en aquel día que ^aherirá Jehová ^bdesde la corriente del río hasta el torrente de Egipto, y vosotros, oh hijos de Israel, seréis ^creunidos uno por uno.

13 Y acontecerá en aquel día que se tocará con gran ^atrompeta, y los que perecían en la tierra de Asiria y los que habían sido desterrados a la tierra de Egipto vendrán y adorarán a Jehová en el monte santo, en Jerusalén.

CAPÍTULO 28

¡Ay de los ebrios de Efraín! — La revelación viene línea sobre línea y precepto sobre precepto — Se promete que Cristo, el fundamento seguro, vendrá.

¡AY de la corona de soberbia de los ^aebrios de ^bEfraín y de la flor caduca de la hermosura de su gloria, que está sobre la cabeza del valle fértil de los aturdidos por el vino!

2 He aquí, el Señor tiene uno que

es fuerte y poderoso, *y que* como una ^atormenta de granizo y como una tempestad arrasadora, como ímpetu de recias aguas que inundan, derriba a tierra con la mano.

3 Con los pies será hollada la corona de soberbia de los ebrios de Efraín.

4 Y la flor marchita de la hermosura de su gloria que está sobre la cabeza del valle fértil será como la fruta temprana, antes del verano, la cual, apenas la ve el que la mira, se la traga tan pronto como la tiene a la mano.

5 En ^aaquel día Jehová de los ejércitos será corona de gloria y diadema de hermosura para el remanente de su pueblo,

6 y será espíritu de juicio al que se sienta en juicio y será fortaleza a los que rechazan el asalto a la puerta.

7 Pero también ^aestos ^berraron por el ^cvino y se desviaron por la bebida fuerte; el sacerdote y el profeta erraron por la bebida fuerte; fueron consumidos por el vino, se desviaron por la bebida fuerte, erraron en la visión, titubearon en sus decisiones.

8 Porque todas las mesas están

11 *b* GEE Entender, entendimiento.

12 *a* *Es decir*, trillará, cosechará, espigará.

b *Es decir*, desde Mesopotamia y el río Éufrates.

c GEE Israel — La congregación de Israel.

13 *a* *Es decir*, el cuerno de carnero se usaba como

trompeta ceremonial. Mateo 24:31; DyC 88:92-94.

28 1 *a* Joel 1:5.

b *Es decir*, la tribu principal de las diez tribus del norte a punto de ser capturada por Asiria el 722 a.C.

2 *a* Isa. 30:30.

5 *a* *Es decir*, un día

futuro, después del esparcimiento de Israel, en el tiempo de los preparativos de las cosas finales.

7 *a* *Es decir*, los líderes religiosos de una apostasía posterior.

b Isa. 56:10-12.

GEE Supercherías sacerdotales.

c Isa. 5:20-23.

llenas de vómito y "suciedad, hasta no haber lugar limpio.

9 ¿A quién enseñará él "conocimiento, o a quién hará entender el mensaje? ¿A los ^bdestetados? ¿A los recién quitados de los pechos?

10 Porque mandamiento sobre mandamiento, "mandato tras mandato, línea sobre línea, línea sobre línea, un poquito allí, otro poquito allá;

11 porque con tartamudez de labios y en otra lengua él hablará a este pueblo,

12 a los cuales él dijo: Este es el reposo; dad reposo al cansado; y este es el descanso, mas no quisieron oír.

13 Y la palabra de Jehová les fue mandamiento tras mandamiento, mandato tras mandato, línea sobre línea, línea sobre línea, un poquito allí, otro poquito allá, a fin de "que vayan y caigan de espaldas, y sean quebrantados, y atrapados y apresados.

14 Por tanto, hombres escarneceadores que gobernáis a este pueblo que está en Jerusalén, oíd la palabra de Jehová.

15 Porque habéis dicho: Pacto hemos hecho con la muerte y hemos hecho acuerdo con el Seol; cuando pase el "azote arrasador, no llegará a nosotros, porque hemos hecho de la mentira nuestro

refugio y en la falsedad nos hemos escondido;

16 por tanto, Jehová el Señor dice así: He aquí, yo soy el que ha puesto en Sion como fundamento una "piedra, piedra probada, preciosa ^bpiedra angular, cimiento estable; el que crea no se apresurará.

17 Y pondré el juicio a medida de cordel, y a nivel la justicia; y el granizo barrerá el refugio de la mentira, y las aguas inundarán el escondrijo.

18 Y será anulado "vuestro pacto con la muerte, y vuestro acuerdo con el Seol no permanecerá; cuando pase el azote arrasador, seréis por él hollados.

19 Cuantas veces pase, él os arrebatará, porque de mañana en mañana pasará, de día y de noche; y ciertamente será espanto el entender el mensaje.

20 Porque la cama es corta para estirarse en ella, y la manta estrecha para envolverse en ella.

21 Porque Jehová se levantará como en el "monte Perazim; como en el valle de ^bGabaón se enojará, para hacer su obra, su extraña obra, y para hacer su labor, su "extraña labor.

22 Ahora, pues, no seáis escarnecedores, no sea que se aprieten más vuestras ataduras; porque una "destrucción total ya

8a GEE Inmundicia, inundo.
9a GEE Conocimiento.
b DyC 19:22.
10a 2 Ne. 28:30; DyC 98:12.
13a Es decir, a pesar de que el Señor dio instrucciones a Israel

por medio de los profetas, mucha gente apostató.
15a DyC 45:31.
16a Hel. 5:12.
b 1 Pe. 2:6.
GEE Piedra del ángulo.
18a Es decir, los planes malvados y

conspiradores de la gente.
21a 2 Sam. 5:20.
b Josué 10:8-14.
c DyC 95:4.
22a DyC 87:6.
GEE Mundo — El fin del mundo.

determinada sobre toda la tierra he oído del Señor Jehová de los ejércitos.

23 Estad atentos y oíd mi voz; estad atentos y oíd mis palabras.

24 ¿Arará todo el día el que ara para sembrar? ¿Romperá y rastri-llará su tierra?

25 Cuando haya allanado su superficie, ¿no esparcirá el eneldo, y sembrará el comino, y pondrá el trigo en hileras, y la cebada en su lugar señalado y el centeno en su borde?

26 Porque su Dios le instruye y le enseña cómo hacerlo:

27 que el eneldo no se trilla con trillo, ni sobre el comino se hace rodar rueda de carreta, sino que con un palo se sacude el eneldo, y el comino con una vara.

28 El grano se trilla, pero no se trilla sin parar, ni se comprime con rueda de carreta ni se aplasta con los caballos.

29 También esto “procede de Jehová de los ejércitos, para hacer maravilloso el consejo y grande la sabiduría.

CAPÍTULO 29

Un pueblo (los nefitas) hablará como una voz que habla desde el polvo — Se predicen la apostasía, la restauración del Evangelio y el advenimiento de un libro sellado

(el Libro de Mormón) — *Compárese con 2 Nefi 27.*

¡^aAY de ^bAriel, de Ariel, ^cciudad donde habitó David! Añadid un año a otro, y que las fiestas sigan su curso.

2 Mas yo pondré a Ariel en aprietos, y habrá desconsuelo y tristeza; y será para mí como Ariel.

3 Porque “acamparé contra ti a tu alrededor, y te combatiré con torres y levantaré contra ti muros de asedio.

4 Entonces serás humillada; hablarás desde la tierra, y tu habla saldrá del “polvo; y será tu voz desde la tierra como la de uno que evoca a los espíritus, y tu habla susurrará desde el polvo.

5 Y la muchedumbre de tus enemigos será como polvo fino; y la multitud de los despiadados como tamo que pasa; y acontecerá repentinamente, en un momento.

6 Por Jehová de los ejércitos serás visitada con truenos, y con terremotos y con gran ruido, con tormenta, y con tempestad y con llama de “fuego consumidor.

7 Y será como sueño de visión nocturna la multitud de todas las naciones que pelean contra “Ariel, y todos los que pelean contra ella y sus fortalezas, y los que la ponen en aprietos.

8 Y será como el que tiene

29a *Es decir*, la cosecha y la trilla del mundo (como se hace en una granja, vers. 23-29) serán debidamente efectuadas por

Jehová.
29 1a TJS Isa. 29:1-8 (Apéndice).
b HEB hogar de Dios; es decir, el templo.
c *Es decir*, Jerusalén.

3a 2 Ne. 26:15.
4a 2 Ne. 3:19-20; 26:16; Moro. 10:27.
6a 2 Ne. 27:1-2; DyC 97:24-26.
7a 2 Ne. 27:3.

hambre y sueña, y he aquí que come, pero cuando despierta, su alma está vacía; o como el que tiene sed y sueña, y he aquí que bebe, pero cuando despierta, se halla cansado y su alma sedienta; así será la multitud de todas las naciones que peleen contra el "monte Sion.

9 Deteneos y maravillaos; cegaos y quedad ciegos; "embriagaos, pero no de vino; tambaleaos, pero no de bebida fuerte.

10 "Porque Jehová derramó sobre vosotros espíritu de profundo sueño, y cerró vuestros ojos; ^bcubrió a los profetas, y a vuestros gobernantes y a los "videntes.

11 Y os será toda visión como palabras de "libro ^bsellado, el cual darán al que sabe leer y le dirán: Lee ahora esto, y él dirá: No puedo, porque está sellado.

12 Y si se da el libro "al que no sabe leer, diciéndole: Lee ahora esto, él dirá: No sé leer.

13 Dice, pues, el Señor: Porque este pueblo se "me acerca con su ^bboca y con sus labios me honra, pero ha alejado su "corazón de mí, y su ^dtemor de mí ha sido

enseñado por "mandamiento de hombres;

14 por tanto, he aquí que nuevamente haré una obra maravillosa entre este pueblo, una obra maravillosa y "un prodigio; porque ^bperecerá la "sabiduría de sus sabios, y se desvanecerá la ^dprudencia de sus prudentes.

15 ¡Ay de los que se esconden de Jehová, encubriendo en las profundidades sus "designios, y sus obras están en las tinieblas, y dicen: ¿^bQuién nos ve, y quién nos conoce?!

16 Vuestra obra de trastornar las cosas de arriba abajo ciertamente será considerada como barro de alfarero. ¿Acaso "la obra dirá de su hacedor: No me hizo? ¿O dirá la vasija de aquel que la ha formado: No entiendo?

17 ¿No será de aquí a muy poco tiempo que el Líbano se convertirá en un campo fértil, y el campo fértil será considerado un bosque?

18 Y en "aquel día los sordos oirán las palabras del ^blibro, y los ojos de los ciegos verán en medio de la oscuridad y de las "tinieblas.

19 Entonces los "humildes crecerán en ^balegría en Jehová, y

8a GEE Sion.

9a 2 Ne. 27:4.

10a 2 Ne. 27:5.

b Miq. 3:7.

c GEE Vidente.

11a GEE Escrituras —
Se profetiza la
publicación de las
Escrituras;
Libro de Mormón.

b 2 Ne. 27:6-11;
JS—H 1:63-65.

12a JS—H 1:59.

13a JS—H 1:5-6, 19.

b Ezeq. 33:31.

GEE Apostasía —
Apostasía de la Iglesia
cristiana primitiva.

c GEE Adorar;
Corazón.

d O sea, consideración,
reverencia hacia mí.

e GEE Tradiciones.

14a 1 Ne. 22:8-12;

DyC 4:1.

b GEE Sabiduría.

c DyC 76:5-9.

d GEE Entender,
entendimiento.

15a GEE Consejo.

b Isa. 47:10.

16a Isa. 45:9; 64:8.

18a 2 Ne. 25:7-8.

b GEE Libro de Mormón.

c GEE Tinieblas
espirituales.

19a GEE Mansedumbre,
manso.

b GEE Gozo.

los ‘pobres entre los hombres se regocijarán en el Santo de Israel.

20 Porque el “despiadado será acabado, y el escarnecedor será destruido; y serán talados todos los que se desvelan para cometer iniquidad,

21 los que hacen pecar al hombre en palabra, los que arman trampa al que “reprinde en la ^bpuerta y apartan al justo por una pequeñez.

22 Por tanto, Jehová, que redimió a Abraham, dice así a la “casa de Jacob: No será ahora avergonzado Jacob, ni su rostro se pondrá pálido,

23 porque cuando vea a sus hijos, “obra de mis manos, en medio de sí, ellos santificarán mi nombre, y santificarán al Santo de Jacob y ^btemerán al ‘Dios de Israel.

24 Y los que “erraron en espíritu llegarán al entendimiento, y los ^bmurmuradores aprenderán doctrina.

CAPÍTULO 30

Israel es esparcido por haber rechazado a los videntes y a los profetas — El pueblo de Israel será recogido y

bendecido temporal y espiritualmente — Jehová vendrá en un día de apostasía para juzgar y destruir a los inicuos.

¡AY de los hijos “rebeldes, dice Jehová, que toman ^bconsejo, pero no de mí; que se entrelazan con cubierta, pero no de mi espíritu, añadiendo pecado sobre pecado!

2 Parten para descender a Egipto, pero no han preguntado de mi boca, para fortalecerse con la “fuerza de Faraón y buscar refugio ^ba la sombra de Egipto.

3 Pero la fuerza de Faraón será vuestra vergüenza; y el refugio a la sombra de Egipto, vuestro oprobio.

4 Porque aunque sus príncipes estaban en Zoán, y sus embajadores llegaron a Hanes,

5 se avergonzarán todos de un pueblo que no les sirve de nada, ni los socorre ni les trae provecho; antes *les será* para vergüenza y aun para oprobio.

6 “Profecía sobre las bestias del ^bsur: Por tierra de tribulación y de angustia, de donde salen la leona y el león, la víbora y la serpiente ardiente que vuela, llevan sobre lomos de asnos sus riquezas, y

19c GEE Pobres.

20a Lucas 11:53-54.

21a 2 Tim. 4:1-3.

b Es decir, lugar de negocios públicos.

Amós 5:10-12.

22a 1 Ne. 15:19-20.

23a Isa. 45:11-12;

3 Ne. 21:9, 26-28.

b O sea, se sobrecojerán

ante el Dios de Israel.

c 3 Ne. 11:14.

24a 2 Ne. 28:12-14;

DyC 33:3-4.

b DyC 9:6-8.

30 1a GEE Rebelión.

b DyC 56:14.

2a Jer. 17:5.

b Es decir, una alianza con Egipto como

protección contra Asiria.

6a *Es decir*, un mensaje de fatalidad contra los de Judá que viajan a Egipto cargando regalos sobre animales (vers. 2-7).

b HEB Neguev; es decir, el desierto del sur.

sus tesoros sobre jorobas de camellos, a un pueblo que no *les* será de provecho.

7 Y "Egipto en vano e inútilmente dará ayuda; por tanto, yo lo he llamado Rahab, la inmóvil.

8 Ve ahora, y "escríbelo en una tabla delante de ellos, y regístralo en un libro para que quede hasta el día postrero, eternamente y para siempre.

9 Porque "este pueblo es ^brebeldé, hijos mentirosos, hijos que no quieren oír la ley de Jehová;

10 que dicen a los "videntes: No veáis *visiones*; y a los profetas: No nos profeticéis lo que es recto; decidnos cosas ^bhalagüeñas, profetizad "engaños;

11 dejad el camino, apartaos de la senda, quitad de nuestra presencia al Santo de Israel.

12 Por tanto, el Santo de Israel dice así: Porque habéis desechado esta palabra, y habéis confiado en la opresión y en la iniquidad, y en ellas os habéis apoyado,

13 por tanto, os será este pecado como muro agrietado que va a caer, *y como* un alto muro, cuya caída viene súbita y repentinamente.

14 Y lo quebrará como se quiebra un vaso de alfarero, *que* sin misericordia lo hacen pedazos; tanto, que entre los pedazos no se halla

tiesto para sacar fuego del hogar o para sacar agua del pozo.

15 Porque así dijo Jehová el Señor, el Santo de Israel: En arrepentimiento y en reposo seréis salvos; en la "quietud y en la confianza estará vuestra fortaleza. Pero no quisisteis,

16 sino que dijisteis: No, antes huiremos en "caballos; por tanto, vosotros huiréis. Y sobre corceles veloces cabalgaremos; por tanto, serán veloces vuestros perseguidores.

17 Un millar *huirá* ante la amenaza de uno *solo*; ante la amenaza de cinco huiréis vosotros *todos*, hasta que quedéis como mástil en la cumbre de un monte y como "bandera sobre una colina.

18 Por tanto, Jehová "esperará para tener piedad de vosotros, y por tanto, será exaltado y tendrá de vosotros misericordia, porque Jehová es Dios de ^bjusticia; bienaventurados todos los que esperan en él.

19 Ciertamente el pueblo morará en "Sion, en Jerusalén; nunca más llorarás; ciertamente se apiadará de ti a la voz de tu clamor; al oírla, te responderá.

20 Aunque os dará el Señor pan de "congoja y agua de angustia, con todo, tus ^bmaestros nunca más te serán quitados, sino que tus ojos verán a tus maestros.

21 Entonces tus oídos oirán a

7a Lam. 4:17.

8a GEE Escrituras.

9a *Es decir*, el pueblo israelita que no escucha a los profetas.

b Hel. 13:25-28.

10a GEE Vidente.

b 2 Ne. 28:7-8.

c GEE Engañar, engaño.

15a GEE Meditar.

16a Isa. 31:1.

17a GEE Estandarte.

18a *Es decir*, Jehová esperará hasta el día

de la restauración para bendecir a Israel con Su presencia.

b GEE Justicia.

19a GEE Sion.

20a GEE Adversidad.

b *Es decir*, Jehová.

tus espaldas palabra, diciendo: Este es el camino, "andad por él, ya sea que vayáis a la derecha o a la izquierda.

22 Entonces profanarás la cubierta de plata de tus esculturas y la vestidura de oro de tus imágenes de fundición; las apartarás como a *trapo* asqueroso. Les dirás: ¡Salid de aquí!

23 Entonces dará *el Señor* lluvia a tu sembrado cuando siembres la tierra y dará pan del fruto de la tierra; y será abundante y sustancioso; tus ganados en aquel tiempo serán apacentados en amplias praderas.

24 Tus bueyes y tus asnos que labran la tierra comerán grano limpio, el cual será aventado con pala y "criba.

25 Y sobre todo monte alto, y sobre todo collado elevado, habrá ríos y corrientes de aguas "el día de la gran matanza cuando caigan las torres.

26 Y la luz de la luna será como la luz del sol, y la luz del sol será siete veces mayor, como la luz de siete días, el día en que ponga una venda Jehová en la fractura de su pueblo y "cure la llaga que él ha causado.

27 He aquí que el "nombre de Jehová viene de lejos, con ardiente ^benojo y en densa humareda, sus

labios llenos de ira y su lengua como fuego que consume.

28 Y su aliento, cual torrente que inunda, llegará hasta el cuello para zandar "las naciones con ^bcriba de destrucción; y el freno estará en las quijadas de los pueblos, haciéndolos errar.

29 "Vosotros tendréis cántico como en la noche en que se celebra una fiesta solemne; y alegría de corazón, como la del que va con flauta para venir al ^bmonte de Jehová, a la Roca de Israel.

30 Y Jehová hará oír la majestad de su voz y hará ver el descenso de su "brazo, con la indignación de su ira y llama de fuego consumidor, con tormenta, con tempestad y piedras de granizo.

31 Porque "Asiria, que ^bhirió con vara, con la voz de Jehová será quebrantada.

32 Y sucederá que cada golpe de la vara justiciera que Jehová descargue sobre ella será con panderos y arpas; y en batallas tumultuosas peleará contra ellos.

33 Porque "Tofet ya de tiempo está dispuesto y preparado para el rey, profundo y ancho, cuya pira es fuego y mucha leña; el sopló de Jehová, como torrente de azufre, la enciende.

21a GEE Andar, andar con Dios.

24a *O sea*, herramienta para limpiar las semillas.

25a *Es decir*, el día de la destrucción de todos los enemigos.

26a *Es decir*, sanará su aflicción después del largo exilio.

27a *Es decir*, un símbolo de Su poder vendrá a destruir "Asiria", o sea, la maldad. Isa. 30:31.

b Jer. 7:20; DyC 63:32-34.

28a Isa. 11:4.

b 2 Ne. 9:28-29; Morm. 8:36-37.

29a *Es decir*, los

sobrevivientes rectos o justos.

b Isa. 2:2-3; DyC 49:25.

30a GEE Poder.

31a Isa. 37:36.

b Isa. 10:24-27.

33a *Es decir*, quemadero; lugar de sacrificios humanos.

Jer. 7:31-33.

CAPÍTULO 31

Se reprende a Israel por acudir a Egipto en busca de ayuda — Cuando Jehová venga, defenderá y protegerá a Su pueblo.

¡AY de los que descienden a Egipto en busca de ayuda, y “confían en los caballos y ponen su esperanza en los carros, porque son muchos, y en los jinetes, porque son poderosos, pero no miran al Santo de Israel ni buscan a Jehová!

2 Pero él también es sabio, y traerá el “mal y no ^bretirá sus palabras. Se levantará, pues, contra la casa de los malhechores y contra el auxilio de los que cometen iniquidad.

3 Y los egipcios son hombres y no dioses; y sus caballos son carne y no espíritu; de manera que, al extender Jehová su mano, caerá el ayudador y caerá el ayudado, y todos ellos desfallecerán a una.

4 Porque Jehová me dijo a mí de esta manera: Como el león, o como el cachorro del león, ruge sobre su presa, y cuando se reúne contra él una cuadrilla de pastores, no temerá por sus voces ni se acobardará por el tropel de ellos; así Jehová de los ejércitos descenderá a pelear sobre el monte Sion y sobre su collado.

5 Como las aves que ^avuelan, así

defenderá Jehová de los ejércitos a Jerusalén, defendiendo, librando, protegiendo y rescatando.

6 Volveos a aquel contra quien los hijos de Israel se rebelaron profundamente.

7 Porque en aquel día arrojará el hombre sus ídolos de plata y sus ídolos de oro, que para vosotros han hecho vuestras manos pecadoras.

8 Entonces caerá “Asiria a filo de espada no de hombre; y la consumirá espada no de hombre; y huirá de la presencia de la espada, y sus jóvenes serán sometidos a trabajos forzados.

9 Y de miedo caerá su fortaleza, y sus príncipes tendrán pavor de la “bandera, dice Jehová, cuyo fuego está en Sion y su horno en Jerusalén.

CAPÍTULO 32

Un rey, el Mesías, reinará con justicia — La tierra de Israel será un desierto hasta el día de la restauración y del recogimiento.

HE aquí que con justicia reinará un “rey, y príncipes presidirán con justicia.

2 Y será aquel “varón como escondedero contra el viento y como un abrigo contra la tormenta, como arroyos de aguas en tierra de sequedad, como

31 1a Sal. 20:7;

Prov. 21:31.

2a *Es decir*, la calamidad sobre los hacedores de maldad.

b Núm. 23:19; DyC 1:38.

5a *Es decir*, que se ciernen sobre sus polluelos para protegerlos.

8a *Es decir*, Asiria caerá destruida por Dios. Isa. 37:33-38.

9a DyC 45:68-71.

GEE Estandarte.

32 1a Jer. 23:5-6; DyC 45:59.

2a *Es decir*, el rey que se menciona en el vers. 1.

sombra de gran peñasco en tierra sedienta.

3 No se ofuscarán entonces los "ojos de los que ven, y los oídos de los oyentes oirán atentos.

4 Y el corazón de los imprudentes entenderá para saber, y la lengua de los tartamudos se aligerará para hablar claramente.

5 El necio nunca más será llamado "noble, ni será llamado noble el canalla.

6 Porque el necio hablará "necesidades, y su corazón maquinará iniquidad, para cometer ^bimpiedad y para hablar falsedad contra Jehová, dejando vacía el alma hambrienta y quitando la bebida al sediento.

7 Los recursos del canalla son malos; él maquina pensamientos para enredar a los ingenuos con palabras "mentirosas, aun cuando el pobre hable lo que es justo.

8 Pero el que es noble piensa con nobleza, y en su nobleza permanece.

9 ¡"Mujeres indolentes, levantaos; oíd mi voz. Hijas ^bconfiadas, escuchad mi palabra!

10 De aquí a poco más de un año tendréis espanto, oh confiadas; porque la vendimia faltará y la cosecha no vendrá.

11 ¡Temblad, oh indolentes; turbaos, oh confiadas; despojaos,

desnudaos y ceñid los lomos *con "cilicio!*

12 Golpeándose el pecho, se lamentarán por los campos deleitosos, por la viña fértil.

13 Sobre la tierra de mi pueblo subirán espinos y cardos; sí, sobre todas las casas donde hay regocijo en la ciudad alegre.

14 Porque el palacio ha quedado desierto, la multitud de la ciudad "cesará; las torres y fortalezas se volverán cuevas para siempre, un deleite para asnos monteses y pastizal para los rebaños,

15 hasta que sobre nosotros sea derramado el "Espíritu de lo alto, y el ^bdesierto se convierta en campo fértil, y el campo fértil sea considerado como bosque.

16 Y la justicia habitará en el desierto, y en el campo fértil morará la rectitud.

17 Y el "efecto de la rectitud será ^bpaz; y el resultado de la rectitud, reposo y "seguridad para siempre.

18 Y mi pueblo habitará en morada de paz, y en habitaciones seguras y en tranquilos lugares de reposo.

19 Y caerá "granizo cuando caiga el bosque, y la ^bciudad será del todo abatida.

20 Dichosos vosotros los que sembráis junto a todas las aguas y dejáis sueltos al buey y al asno.

3a Isa. 29:18.

5a HEB noble o rico.

6a HEB obscenidades.

b DyC 50:5-9.

7a GEE Mentiras.

9a 3 Ne. 22:6-8.

b Isa. 32:10-11.

11a Mos. 11:24-25.

14a O sea, quedará desierta.

15a Joel 2:28-29;

DyC 95:4; JS—H 1:41.

b Isa. 29:17;

2 Ne. 8:3.

17a DyC 59:23.

b GEE Paz.

c GEE Vida eterna.

19a Apoc. 8:7;

DyC 29:14-17.

b Es decir, "el bosque"

y "la ciudad"

probablemente sean

"los orgullosos y los

inicos".

CAPÍTULO 33

Apostasía e iniquidad precederán a la Segunda Venida — Jehová vendrá con fuego consumidor — Sion y sus estacas serán perfeccionadas — Jehová es nuestro Juez, Legislador y Rey.

¡Ay de ti, que “saqueas y nunca fuiste saqueado; que cometes traición, cuando nadie a ti te ha traicionado! Cuando acabes de saquear, serás tú saqueado; y cuando acabes de cometer traición, te traicionarán a ti.

2 Oh Jehová, ten misericordia de nosotros; a ti te hemos “esperado; se tú ^bbrazo de ellos cada mañana; sé también nuestra salvación en tiempo de tribulación.

3 Los pueblos huyeron a la voz del estruendo; las naciones fueron esparcidas al levantarte tú.

4 Y vuestro botín será recogido como cuando se recogen las orugas; él correrá entre ellos como corren las langostas de una parte a otra.

5 Exaltado es Jehová, quien mora en las alturas; ha llenado a Sion de justicia y de rectitud.

6 Y él será la seguridad de tus tiempos, una riqueza de salvación, de sabiduría y de “conocimiento; el temor de Jehová será su ^btesoro.

7 He aquí que sus valientes

darán voces afuera; los mensajeros de paz llorarán amargamente.

8 Las calzadas están desoladas; ya no pasan los caminantes; ha quebrantado el convenio, ha despreciado las ciudades, tiene en nada a los hombres.

9 Se “enluta y languidece la tierra; el Líbano se avergüenza y se marchita; Sarón se ha vuelto como desierto, y Basán y el Carmelo fueron sacudidos.

10 Ahora me levantaré, dice Jehová; ahora seré exaltado, ahora seré engrandecido.

11 Concebiréis paja; daréis a luz “rastrojo; vuestro aliento como fuego os consumirá.

12 Y los pueblos serán como quemada; como espinos cortados serán quemados con fuego.

13 Oíd, los que estáis lejos, lo que he hecho; y vosotros, los que estáis cerca, conoced mi poder.

14 Los pecadores en Sion están aterrados; espanto se ha apoderado de los impíos. ¿Quién de nosotros morará con el “fuego consumidor? ¿Quién de nosotros habitará con las ^bllamas “eternas?

15 El que “camina con rectitud y habla lo recto, el que aborrece la ganancia por extorsión, el que sacude sus manos para no recibir soborno, el que tapa sus oídos para no oír ^bpropuestas sanguinarias,

33 1a Isa. 17:14.

2a Mos. 2:41;

DyC 133:45.

b Mos. 12:24;

DyC 1:12-14; 133:2-4.

6a GEE Conocimiento.

b Mateo 6:19-21.

9a DyC 123:7;

Moisés 7:48.

11a *Es decir*, residuo que queda después de la cosecha.

14a Sal. 24:3-4;

Heb. 12:29.

b DyC 130:6-7; 137:2-3.

c GEE Gloria celestial.

15a GEE Andar, andar con Dios.

b HEB derramamiento de sangre; es decir, violencia.

el que cierra sus ojos para no ver cosa mala,

16 este habitará en las alturas; fortalezas de rocas serán su lugar de refugio; se le dará su pan, y tendrá segura su agua.

17 Tus ojos verán al Rey en su hermosura; verán la tierra que está lejos.

18 Tu corazón meditará el espanto y dirá: ¿Dónde está el ^aescriba? ¿Dónde está el ^bpesador? ¿Dónde está el que cuenta las torres?

19 No verás a aquel ^apueblo insolente, pueblo de ^blengua difícil de entender, de lengua tartamuda que no comprendas.

20 Mira a Sion, ciudad de nuestras fiestas solemnes; tus ojos verán a Jerusalén, morada de quietud, tienda que no será desarmada, ni serán arrancadas sus ^aestacas ni ninguna de sus cuerdas será rota.

21 Porque ciertamente allí el majestuoso Jehová será para nosotros lugar de ríos y de arroyos muy anchos, por el cual no andará galera de remos, ni por él pasará nave poderosa.

22 Porque Jehová es nuestro ^ajuez, Jehová es nuestro ^blegislador, Jehová es nuestro Rey; él mismo nos salvará.

23 Tus cuerdas se han aflojado; no han podido sostener su mástil

ni han tensado la vela. Se reparará entonces botín de muchos despojos; hasta los cojos arrebatarán el botín.

24 No dirá el morador: Estoy enfermo; al pueblo que more en ella le será perdonada su iniquidad.

CAPÍTULO 34

La Segunda Venida será un día de venganza y juicio — La ira de Jehová estará sobre todas las naciones — Su espada descenderá sobre el mundo.

ACERCAOS, oh naciones, para oír; y escuchad, oh pueblos. Oiga la tierra y cuanto hay en ella, el mundo y todo lo que él produce.

2 Porque la ira de Jehová está sobre todas las naciones, y su furor está sobre todos los ejércitos de ellas; las ha destruido totalmente; las ha entregado al matadero.

3 Y sus muertos serán arrojados, y de sus cadáveres se levantará hedor; y los montes se disolverán con la sangre de ellos.

4 Y todo el ejército de los cielos se desintegrará, y se enrollarán los cielos como un ^apergamino; y caerá todo su ejército como se cae la hoja de la parra y como se cae la de la higuera.

5 Porque en los cielos se embriagará mi espada; he aquí que descenderá para *hacer* juicio sobre

15c *Es decir*, no participar en cosas malas.

18a *O sea*, el que lleva la cuenta (el contador de la antigua conquista asiria).

b *O sea*, el que pesa o

recibe el tributo.

19a *Es decir*, a ninguno de los invasores extranjeros.

b Jer. 5:15.

20a GEE Estaca.

22a GEE Jesucristo — Es

juez.

b DyC 38:22.

34 4a Apoc. 6:14;

TJS Apoc. 6:14

(Apoc. 6:14 nota a)

Morm. 9:2;

DyC 88:95.

^aEdom y sobre el pueblo de mi ^banatema.

6 Llena está de sangre la espada de Jehová, engrosada está de grasa: de sangre de corderos y de machos cabríos, de grasa de riñones de carneros, porque Jehová tiene "sacrificios en ^bBosra y gran matanza en la tierra de Edom.

7 Y con ellos caerán toros salvajes, y toros, y becerros; y su tierra se embriagará de sangre, y su polvo se engrosará de grasa.

8 Porque es día de "venganza de Jehová, año de retribuciones en el pleito de Sion.

9 Y "sus arroyos se convertirán en brea, y su polvo en azufre y su tierra en brea ardiente.

10 No se apagará de noche ni de día; perpetuamente subirá su humo; de generación en generación quedará desolada; nunca jamás pasará nadie por ella.

11 Y se adueñarán de ella el pelícano y el erizo; la lechuza y el cuervo habitarán en ella, y él extenderá sobre ella el cordel del caos y la plomada del vacío.

12 Llamarán a sus príncipes, príncipes sin reino, y todos sus grandes serán como nada.

13 En sus palacios crecerán espinos; y ortigas y cardos, en sus fortalezas; y serán morada de chales y patio para los polluelos de los avestruces.

14 Y las fieras del desierto se

encontrarán con las hienas, y el "macho cabrío llamará a su compañero; la lechuza también tendrá allí descanso y hallará para sí lugar de reposo.

15 Allí anidará el búho, pondrá *sus huevos*, y sacará *sus polluelos* y los juntará bajo su sombra; también se juntarán allí buitres, cada uno con su pareja.

16 Buscad en el libro de Jehová y leed: Ninguno de ellos faltará; nadie faltará con su pareja. Porque mi boca lo ha "mandado, y su espíritu los ha reunido.

17 Y él les ha echado suertes para ellos, y su mano los ha repartido con cordel; para siempre la poseerán, de generación en generación morarán allí.

CAPÍTULO 35

En el día de la restauración, el desierto florecerá, el Señor vendrá, Israel será recogido y se establecerá Sion.

SE alegrarán el desierto y "el erial; y el yermo se regocijará y florecerá como la rosa.

2 Florecerá profusamente y también se regocijará con alegría y cantará con júbilo; la gloria del "Líbano le será dada, la hermosura del Carmelo y de Sarón. Ellos verán la ^bgloria de Jehová, la majestad del Dios nuestro.

5a *Es decir*, Edom (Idumea) es un símbolo del mundo inicuo.
DyC 1:36.
b *O sea*, mi condena, rechazo.

GEE Maldecir, maldiciones.
6a Jer. 46:10.
b HEB un lugar de Edom.
8a Mal. 4:1, 3.
9a *Es decir*, de Edom.

14a También demonio, peludo o sátiro.
16a DyC 1:7, 18, 37-38.
35 1a DyC 117:7.
2a Isa. 29:17; 60:13.
b GEE Gloria.

CAPÍTULO 36

Los asirios hacen la guerra contra Judá y blasfeman a Jehová.

3 Fortaleced las "manos caídas y afirmad las ^brodillas debilitadas.

4 Decid a los de corazón apocado: Sed fuertes, no temáis; he aquí que vuestro Dios vendrá *con* "venganza; la recompensa de Dios vendrá; él vendrá y os salvará.

5 "En ese tiempo los ojos de los ciegos serán abiertos y destapados los oídos de los sordos.

6 En ese tiempo el cojo saltará como un ciervo, y cantará la lengua del mudo, porque aguas brotarán en el desierto y torrentes en el yermo.

7 Y el "lugar reseco se convertirá en ciénaga y el sequedal en manantiales de aguas; la guarida de los chacales, donde se echan, será lugar de cañas y juncos.

8 Y habrá allí "calzada y camino, y será llamado Camino de ^bSantidad; no pasará por allí "ningún impuro; y será para los que anden por él, pues por más torpes que sean no se extraviarán.

9 No habrá allí león, ni fieras voraces subirán por él, ni allí se encontrarán, sino que los "redimidos caminarán por él.

10 Y los rescatados de Jehová "volverán y vendrán a ^bSion con "cánticos; y habrá ^dgozo perpetuo sobre sus cabezas; y alcanzarán gozo y alegría, y huirán la "tristeza y el gemido.

Y ACONTECIÓ en el "año catorce del rey Ezequías, que Senaquerib, rey de ^bAsiria, subió contra todas las ciudades fortificadas de Judá y las tomó.

2 Y el rey de Asiria envió al "Rabsaces con un gran ejército desde Laquis a Jerusalén contra el rey Ezequías; y se detuvo junto al acueducto del estanque de arriba, en el camino de la heredad del Lavador.

3 Y salió a él Eliaquim hijo de Hilcías, el mayordomo, y Sebna, el escriba, y Joa hijo de Asaf, el cronista.

4 A estos dijo el Rabsaces: Decid ahora a Ezequías: El gran rey, el rey de Asiria, dice así: ¿Qué confianza es esta en que confías?

5 Yo digo, *alegas tú* (pero son solo palabras): *Tengo* consejo y fuerza para la guerra. Ahora bien, ¿en quién confías para que te rebelés contra mí?

6 He aquí que confías en esta vara de caña astillada, en "Egipto, sobre la cual si alguien se apoya, le entrará por la mano y la traspasará. Tal es Faraón, rey de Egipto, para con todos los que en él confían.

7 Y si me dices: En Jehová

3a Rom. 14:1.

b DyC 81:5.

4a GEE Venganza.

5a 3 Ne. 26:15.

7a DyC 133:29.

8a Isa. 11:16; 62:10-12;
DyC 133:27.

b GEE Santidad.

c GEE Limpio e
inmundo.

9a Isa. 51:10-11.

10a GEE Israel — La
congregación de
Israel.

b GEE Sion.

c GEE Cantar.

d Mos. 4:3.

GEE Gozo.

e Jer. 31:10-14.

36 1a 2 Rey. 18.

b GEE Asiria.

2a *Es decir*, al jefe asirio
de los oficiales.

6a GEE Egipto.

nuestro Dios confiamos; ¿no es este aquel cuyos “lugares altos y cuyos altares hizo quitar Ezequías, y dijo a Judá y a Jerusalén: Delante de este altar adoraréis?

8 Ahora, pues, yo te ruego que hagas un trato con el rey de Asiria, mi señor, y yo te daré dos mil caballos, si tú puedes dar jinetes para ellos.

9 ¿Cómo, pues, podrás resistir a un capitán, al menor de los siervos de mi señor, y confiar en Egipto para tener carros y hombres de a caballo?

10 ¿Y acaso he venido yo ahora a esta tierra para destruirla sin Jehová? Jehová me ha dicho: Sube a esta tierra y destrúyela.

11 Entonces dijo Eliaquim, y Sebna y Joa al Rabsaces: Te ruego que hables a tus siervos en la “lengua de los sirios, porque nosotros la entendemos, y no hables con nosotros en la lengua de los judíos a oídos del pueblo que está sobre el muro.

12 Y dijo el Rabsaces: ¿Acaso me ha enviado mi señor a decir estas palabras solamente a ti y a tu Señor, y no a los hombres que están sobre el muro, quienes van a comer su *propio* estiércol y beber su *propia* orina junto con vosotros?

13 Entonces se puso en pie el Rabsaces y gritó a gran voz en la lengua de los judíos, diciendo: Oíd las palabras del gran rey, el rey de Asiria.

14 El rey dice así: No os engañe Ezequías, porque no os podrá librar.

15 Y no os haga Ezequías confiar en Jehová, diciendo: Ciertamente Jehová nos librará; esta ciudad no será entregada en manos del rey de Asiria.

16 ¡No escuchéis a Ezequías!, porque así dice el rey de Asiria: Haced conmigo la paz y salid a mí; y coma cada uno de su viña, y cada uno de su higuera, y beba cada cual las aguas de su pozo,

17 hasta que yo venga y os lleve a una tierra como la vuestra, tierra de grano y de mosto, tierra de pan y de viñas.

18 Mirad que no os engañe Ezequías, diciendo: Jehová nos librará. ¿Acaso alguno de los dioses de las naciones ha librado su tierra de manos del rey de Asiria?

19 ¿Dónde están los dioses de Hamat y de Arfad? ¿Dónde están los dioses de Sefarvaim? ¿Y han librado ellos a “Samaria de mis manos?

20 ¿Quién de entre todos los dioses de estas tierras ha librado su tierra de mis manos, para que Jehová libre de mis manos a Jerusalén?

21 Pero ellos callaron y no le respondieron palabra, porque el rey así lo había mandado, diciendo: No le respondáis.

22 Entonces Eliaquim hijo de Hilcías, el mayordomo, y Sebna, el escriba, y Joa hijo de Asaf, el cronista, fueron a Ezequías, rasgados sus vestidos, y le contaron las palabras del Rabsaces.

7a 2 Rey. 18:1, 4.

11a HEB arameo; o sea,

lengua aramea.

19a GEE Samaria.

CAPÍTULO 37

Ezequías pide el consejo de Isaías para salvar a Jerusalén — Isaías profetiza la derrota de los asirios y la muerte de Senaquerib — Ezequías ora pidiendo liberación — Senaquerib envía una carta blasfema — Isaías profetiza que los asirios serán destruidos y que un remanente de Judá florecerá — Un ángel mata a ciento ochenta y cinco mil asirios — Senaquerib es muerto por sus hijos.

Y ^aACONTECIÓ que cuando el rey Ezequías oyó esto, rasgó sus vestidos y cubierto de cilicio entró en la casa de Jehová.

2 Y envió a Eliaquim, el mayor-domo, y a Sebna, el escriba, y a los ancianos de los sacerdotes, cubiertos de cilicio, a ver al profeta Isaías hijo de Amoz.

3 Y ellos le dijeron: Así ha dicho Ezequías: Este día es día de angustia, y de reprensión y de blasfemia, porque los hijos están a punto de “nacer y no hay fuerzas para dar a luz.

4 Quizá oírás Jehová tu Dios las palabras del Rabsaces, al cual el rey de Asiria, su señor, ha enviado para injuriar al Dios viviente, y lo reprenderá por las palabras que oyó Jehová tu Dios; por tanto, eleva oración por el remanente que aún queda.

5 Y vinieron los siervos de Ezequías a Isaías.

6 Y les dijo Isaías: Diréis así a vuestro señor: Así ha dicho Jehová: No temas por las palabras

que has oído, con las cuales me han blasfemado los siervos del rey de Asiria.

7 He aquí que yo pondré en él un espíritu, y oírás un “rumor y volverá a su tierra; y haré que en su propia tierra perezca a filo de espada.

8 Y el Rabsaces volvió y halló al rey de Asiria que combatía contra Libna, porque ya había oído que se había apartado de Laquis.

9 Y oyó decir acerca de Tirhaca, rey de Etiopía: He aquí que ha salido para hacerte la guerra; y al oírlo, envió mensajeros a Ezequías, diciendo:

10 Así diréis a Ezequías, rey de Judá: No te engañe tu Dios en quien tú confías, diciendo: Jerusalén no será entregada en manos del rey de Asiria.

11 He aquí, tú has oído lo que han hecho los reyes de Asiria a todas las tierras, destruyéndolas por completo. ¿Y escaparás tú?

12 ¿Acaso las libraron los dioses de las naciones que mis padres destruyeron, es decir, Gozán, y Harán, y Resef y los hijos de Edén que moraban en Telasar?

13 ¿Dónde está el rey de Hamat, y el rey de Arfad, y el rey de la ciudad de Sefarvaim, y de Hena y de Iva?

14 Y tomó Ezequías las cartas de manos de los mensajeros y las leyó; y Ezequías subió a la casa de Jehová y las extendió delante de Jehová.

15 Entonces Ezequías oró a Jehová, diciendo:

16 Oh Jehová de los ejércitos,

37 1a 2 Rey. 19.
3a Es decir, crisis.

Oseas 13:9-14.
7a O sea, informe,

noticias.

Dios de Israel, que moras entre los "querubines, solo tú eres Dios de todos los reinos de la tierra; tú hiciste los cielos y la tierra.

17 Inclina, oh Jehová, tu oído y oye; abre, oh Jehová, tus ojos y mira; y oye las palabras de Senaquerib que ha enviado a blasfemar al Dios viviente.

18 Ciertamente, oh Jehová, los reyes de Asiria han destruido todas las tierras y sus comarcas,

19 y han echado los dioses de ellos al fuego, porque no eran "dioses, sino obra de manos de hombre, de madera y de piedra; por eso los destruyeron.

20 Ahora pues, oh Jehová, Dios nuestro, sálvanos de su mano, para que sepan todos los reinos de la tierra que solo tú eres Jehová.

21 Entonces Isaías hijo de Amoz envió a decir a Ezequías: Así ha dicho Jehová Dios de Israel: Acerca de lo que me rogaste sobre Senaquerib, rey de Asiria,

22 esta es la palabra que Jehová ha hablado contra él: Te ha menospreciado y ha hecho escarnio de ti la "virgen hija de Sion; ha movido su cabeza, *en burla*, a tus espaldas la hija de Jerusalén.

23 ¿A quién has injuriado y a quién has blasfemado? ¿Contra quién has alzado la voz y levantado en alto tus ojos? ¡Contra el Santo de Israel!

24 Por medio de tus siervos has injuriado al Señor y has dicho:

Con la multitud de mis carros he subido a las alturas de los montes, a las laderas del Líbano; y talaré sus altos cedros, sus cipreses escogidos; y llegaré hasta las alturas de su límite, "al bosque de su Carmelo.

25 He cavado y bebido las aguas, y con las pisadas de mis pies he secado todos los ríos de "Egipto.

26 ¿No has oído decir que desde hace mucho tiempo "yo lo hice, y que desde días antiguos lo he dispuesto? Ahora lo he hecho acontecer para que tú convirtieras ciudades fortificadas en montones de ruinas.

27 Y sus moradores, faltos de poder, quebrantados y avergonzados, fueron cual la hierba del campo y el pasto verde, y como la hierba de los tejados que antes de madurar se seca.

28 Pero yo conozco tu morada, y tu salida, y tu entrada y tu furor contra mí.

29 Porque tu furor contra mí y tu arrogancia han subido a mis oídos, pondré, pues, mi argolla en tu nariz, y mi freno en tus labios y te haré volver por el camino por donde viniste.

30 Y esto "te será por señal: Este año comeréis lo que crezca espontáneamente; y al segundo año, lo que haya brotado de aquello; y al tercer año, sembraréis, y segaréis, y plantaréis viñas y comeréis su fruto.

16a GEE Querubines.

19a GEE Idolatría.

22a *Es decir*, los habitantes de Jerusalén no conquistados.

24a *O sea*, el bosque más frondoso.

25a También lugares sitiados.

26a Aquí el profeta habla

en nombre del Señor que todo lo creó.

30a *Es decir*, a Ezequías, rey de Judá.

31 Y de la casa de Judá, el remanente que haya escapado volverá a echar raíz abajo y dará fruto arriba.

32 Porque de Jerusalén saldrá un ^aremanente, y del monte Sion los que escapen. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto.

33 Por tanto, así dice Jehová acerca del rey de Asiria: No entrará en esta ciudad ni arrojará saeta contra ella; no vendrá delante de ella con escudo ni será levantado contra ella ^aterraplén.

34 Por el camino que vino volverá, y no entrará en esta ciudad, dice Jehová.

35 Pues yo ampararé a esta ciudad para salvarla por mi causa y por causa de David, mi siervo.

36 Y salió el ^aángel de Jehová y mató a ciento ochenta y cinco mil en el campamento de los ^basirios; y cuando ^cse levantaron por la mañana, he aquí, no había más que cadáveres.

37 Entonces Senaquerib, rey de Asiria, partió, y se fue, y volvió y moró en Nínive.

38 Y acaeció que mientras adoraba en el templo de Nisroc, su dios, Adramelec y Sarezzer, sus hijos, lo mataron a filo de espada y huyeron a la tierra de Ararat; y reinó en su lugar su hijo Esar-hadón.

CAPÍTULO 38

La vida de Ezequías es prolongada quince años — El sol retrocede diez

grados como una señal — Ezequías alaba y agradece a Jehová.

EN aquellos días cayó ^aEzequías enfermo de muerte. Y vino a él el profeta Isaías hijo de Amoz, y le dijo: Jehová ha dicho así: Pon tu casa en orden, porque vas a morir y no vivirás más.

2 Entonces volvió Ezequías su rostro hacia la pared, e hizo oración a Jehová.

3 Y dijo: Oh Jehová, te ruego te acuerdes ahora de que he andado delante de ti en verdad y con íntegro corazón, y de que he hecho lo bueno ante tus ojos. Y lloró Ezequías con gran llanto.

4 Entonces vino la palabra de Jehová a Isaías, diciendo:

5 Ve y di a Ezequías: Jehová, Dios de tu padre David, dice así: Tu oración he oído y he visto tus lágrimas; he aquí que yo añado a tus días quince años.

6 Y te libraré a ti y a esta ciudad de manos del rey de Asiria, y a esta ciudad defenderé.

7 Y esto te será como señal de parte de Jehová, que Jehová hará esto que ha dicho:

8 He aquí que yo haré retroceder la sombra los diez grados que ya ha descendido con el sol en el reloj de Acaz. Y el ^asol retrocedió diez grados, por los cuales ya había descendido.

9 Escrito de Ezequías, rey de Judá, de cuando enfermó y sanó de su enfermedad:

32a GEE Israel.

33a *Es decir*, una rampa de tierra.

36a 2 Sam. 24:15-17;

TJS 2 Sam. 24:16

(2 Sam. 24:16 nota a).

b Isa. 14:24-28; 31:7-9.

c *Es decir*, los que

quedaban.

38 1a 2 Rey. 20:1-11.

8a Josué 10:12-14;

Hel. 12:14-15.

- 10 Yo dije: En medio de mis días iré a las puertas del Seol; privado soy del resto de mis años.
- 11 Dije: No veré a ^aJAH, a JAH en la tierra de los vivientes; ya no veré más a ningún hombre entre los moradores del mundo.
- 12 Mi morada ha sido arrebatada y alejada de mí, como tienda de pastor. Como tejedor enrollé mi vida; él la cortará del ^atelar; tú me consumirás entre el día y la noche.
- 13 Estuve en vela hasta la mañana. Como un león, él quebrará todos mis huesos; de la mañana a la noche terminarás conmigo.
- 14 Como la grulla y como la golondrina me quejo; gimo como la paloma; alzo hacia lo alto mis ojos. Oh Jehová, estoy oprimido; ¡^aampárame!
- 15 ¿Qué diré? Él me lo dijo y él mismo lo ha hecho. Andaré pausadamente en la amargura de mi alma todos los años de mi vida.
- 16 Oh Señor, por estas cosas viven los hombres; en todas ellas está la vida de mi espíritu,
- pues tú me restablecerás y harás que viva.
- 17 He aquí, ^aamargura grande me sobrevino en la paz; pero a ti te agradó ^blibrar mi vida de la fosa de corrupción, porque echaste tras tus espaldas todos mis pecados.
- 18 Porque el Seol no te agradecerá, ni la muerte te alabará. Los que descienden a la fosa no esperarán tu verdad.
- 19 El que vive, el que vive, este te alabará, como yo lo hago hoy; el ^apadre dará a conocer tu ^bverdad a los hijos.
- 20 Jehová me salva; por tanto, cantaremos mis cánticos al son de instrumentos de cuerda en la casa de Jehová todos los días de nuestra vida.
- 21 Y había dicho Isaías: Tomen una masa de higos y pónganla en la llaga, y sanará.
- 22 Había asimismo dicho Ezequías: ¿Qué señal tendré de que subiré a la casa de Jehová?

CAPÍTULO 39

Ezequías muestra sus riquezas a Babilonia — Isaías profetiza el cautiverio en Babilonia.

11 *a* JAH es una forma abreviada de Jehová.

12 *a* *O sea*, como hebra que cuelga; es decir, cuando el tejedor ha

terminado el tejido, lo enrolla para sacarlo de los telares.

14 *a* HEB sé mi seguridad.
17 *a* *O sea*, para mi bien

tuve amargura.

b Mos. 27:28-30.

19 *a* Sal. 145:4.

b GEE Verdad.

EN aquel tiempo ^aMerodac-baladán hijo de Baladán, rey de Babilonia, envió cartas y un presente a Ezequías, porque había oído que Ezequías había estado enfermo y que había convalidado.

2 Y se regocijó por ellos Ezequías y les mostró la casa de su tesoro: la plata, y el oro, y las especias, y los preciados ungüentos, y toda su casa de armas y todo lo que había en sus tesoros; no hubo cosa en su casa y en todo su dominio que Ezequías no les mostrase.

3 Entonces el profeta Isaías vino al rey Ezequías y le dijo: ¿Qué han dicho estos hombres y de dónde han venido a ti? Y Ezequías le respondió: De lejanas tierras han venido a mí, de Babilonia.

4 Dijo entonces: ¿Qué han visto en tu casa? Y dijo Ezequías: Todo lo que hay en mi casa han visto, y ninguna cosa hay de mis tesoros que no les haya mostrado.

5 Entonces dijo Isaías a Ezequías: Oye la palabra de Jehová de los ejércitos:

6 He aquí, vienen días en que será llevado a Babilonia todo lo que hay en tu casa y lo que tus padres han atesorado hasta hoy; ninguna cosa quedará, dice Jehová.

7 Y de tus hijos que saldrán de ti, que tú habrás engendrado, los

^atomarán, y serán eunucos en el palacio del rey de Babilonia.

8 Y dijo Ezequías a Isaías: La palabra de Jehová que has hablado es buena. Y añadió: A lo menos, habrá paz y verdad en mis días.

CAPÍTULO 40

Isaías habla del Mesías — Preparad el camino de Jehová — Como pastor apacentará Su rebaño — El Dios de Israel es de grandeza incomparable.

^aCONSOLAD, consolad a mi pueblo, dice vuestro Dios.

2 Hablad al corazón de Jerusalén y decidle a voces que su ^alucha ha terminado, que su iniquidad es ^bperdonada, que ya ha recibido de la mano de Jehová el ^cdoble por todos sus pecados.

3 ^aVoz del que clama en el desierto: ^bPreparad el ^ccamino de Jehová; enderezad ^dcalzada en el yermo para nuestro Dios.

4 Todo ^avalle será ^balzado, y todo monte y collado serán bajados; y lo torcido será enderezado, y lo ^cáspero será allanado.

5 Entonces se manifestará la ^agloria de Jehová, y toda carne juntamente la ^bverá, porque la boca de Jehová ha hablado.

6 Una voz que decía: Da voces. Y él respondió: ¿Qué tengo

39 1a 2 Rey. 20:12-19;
2 Cró. 32:22-31.

7a Dan. 1:1-3.

GEE Cautiverio.

40 1a *Es decir*, se dirige a Isaías y a los demás profetas.

2a También, su arduo servicio.

b GEE Perdonar.

c Jer. 16:18.

3a Mateo 3:1-3.

b Mateo 11:7-10;

1 Ne. 10:8;

DyC 33:5-13.

c GEE Camino (vía).

d GEE Segunda venida de Jesucristo.

4a Hel. 14:23;

DyC 109:74.

b HEB elevado.

c HEB montañas en una planicie.

5a GEE Jesucristo — La gloria de Jesucristo.

b Apoc. 1:7;
DyC 101:23.

que decir a voces? Toda "carne es hierba, y toda su bondad como flor del campo.

7 La hierba se seca, la flor se marchita, porque el aliento de Jehová sopla sobre ella; ciertamente el pueblo es hierba.

8 Se seca la hierba, se marchita la flor, mas la "palabra del Dios nuestro permanece para siempre.

9 Súbete sobre un monte alto, "anunciadora de buenas nuevas de ^bSion; levanta fuertemente tu voz, anunciadora de buenas nuevas de Jerusalén; levántala, no temas; di a las ciudades de Judá: ¡He aquí al Dios vuestro!

10 He aquí, Jehová el Señor vendrá con poder, y su "brazo gobernará por él; he aquí, su ^brecompensa viene con él, y su obra está delante de él.

11 Como "pastor apacentará su ^brebaño; en su brazo recogerá los corderos y en su seno los llevará; conducirá con ternura a las *ovejas* que todavía están criando.

12 ¿Quién midió las aguas con el hueco de su mano y la extensión de los cielos con su palmo, y puso en una medida el polvo de la tierra, y pesó los montes con balanza y con pesas los collados?

13 ¿Quién "dirigió al espíritu de Jehová, o le aconsejó, enseñándole?

14 ¿A quién pidió "consejo y

quién le hizo entender? ¿Quién le enseñó el camino del juicio, o le enseñó conocimiento o le mostró la senda del entendimiento?

15 He aquí que las "naciones son como una gota de un balde y consideradas como el polvo en la balanza; he aquí, él levanta las islas como al polvo fino.

16 Ni el Líbano bastará para el fuego, ni todos sus animales para el holocausto.

17 Todas las naciones son como nada delante de él; para él cuentan menos que nada y le son "vanas.

18 ¿Con quién, pues, "compararéis a Dios, o qué imagen le compondréis?

19 El artífice funde la imagen tallada; el orfebre la recubre de oro y le labra cadenas de plata.

20 El que es muy pobre para tal ofrenda escoge madera que no se pudra; se busca un maestro sabio, para que le haga una imagen tallada que no se mueva.

21 ¿No sabéis? ¿No habéis oído? ¿No os lo han dicho desde el principio? ¿No lo habéis entendido desde la fundación de la tierra?

22 Él está sentado sobre la bóveda de la tierra, cuyos moradores son como langostas; él "extiende los cielos como una cortina y los despliega como una tienda para morar.

6a GEE Mortal, mortalidad.

8a 1 Pe. 1:23-25; 1 Ne. 11:25; DyC 1:38.

GEE Palabra de Dios.

9a Isa. 52:7.

GEE Evangelio.

b Isa. 2:3.

GEE Nueva Jerusalén.

10a DyC 1:13-14.

b Isa. 52:9-10.

11a GEE Buen Pastor.

b GEE Iglesia de Jesucristo.

13a Isa. 55:8-9.

14a Jacob 4:10.

GEE Consejo.

15a GEE Gentiles.

17a GEE Vanidad, vano.

18a Isa. 46:5-10.

22a Jer. 51:15.

CAPÍTULO 41

23 Él reduce a la nada a los que gobiernan y a los jueces de la tierra hace como cosa vana.

24 Apenas han sido plantados, apenas han sido sembrados, apenas su tronco ha echado raíz en la tierra, cuando él sopla sobre ellos y se secan, y el torbellino los lleva como hojarasca.

25 ¿Con quién, pues, me compararéis o me haréis semejante?, dice el Santo.

26 Levantad en alto vuestros ojos y mirad: ¿Quién creó estas cosas? Él saca en orden su hueste; a todas llama por sus nombres; por la grandeza de su vigor y el poder de su fuerza ninguna faltará.

27 ¿Por qué dices, oh Jacob, y hablas tú, Israel: Mi camino está escondido de Jehová, y mi causa pasa inadvertida a mi Dios?

28 ¿No has sabido? ¿No has oído que el Dios eterno, Jehová, el cual creó los confines de la tierra, no desfallece ni se fatiga? Su entendimiento es inescrutable.

29 Él da fuerzas al cansado y multiplica las fuerzas del que no tiene vigor.

30 Los muchachos se fatigan y se cansan; los jóvenes ciertamente caen;

31 pero los que esperan en Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán las alas como águilas; correrán y no se cansarán; caminarán y no se fatigarán.

Jehová dice a Israel: Vosotros sois Mis siervos; yo os sustentaré — Los ídolos nada son — Se llevarán buenas nuevas a Jerusalén.

GUARDAD silencio ante mí, oh islas, y renueven fuerzas los pueblos; acérquense y entonces hablen; vengamos juntos a juicio.

2 ¿Quién despertó al justo del oriente, lo llamó para que le siguiese, entregó delante de él naciones y le hizo gobernar sobre reyes? Los entregó a su espada como polvo, y a su arco como hojarasca arrebatada.

3 Los persiguió; pasó en paz por un camino por donde sus pies nunca habían pisado.

4 ¿Quién hizo y realizó esto, llamando a las generaciones desde el principio? Yo Jehová, el primero, y con los postreros; yo soy aquel.

5 Las islas vieron y tuvieron temor; los confines de la tierra temblaron, se acercaron y vinieron.

6 Cada cual ayuda a su prójimo y dice a su hermano: ¡Sé fuerte!

7 El artífice anima al orfebre, y el que aplana con martillo dice al que bate en el yunque, acerca de la soldadura: ¡Está bien! Y lo afirma con clavos para que no se mueva.

8 Pero tú, oh Israel, siervo mío eres; tú, Jacob, a quien yo escogí,

26a Sal. 147:4.

28a *O sea*, es el Creador.

GEE Creación, crear.

b 1 Rey. 18:21-27.

c Rom. 11:33.

31a HEB tienen esperanza, esperan con confianza.

2 Ne. 6:7, 13;

DyC 133:11, 45.

b DyC 84:33.

c DyC 89:20.

41 1a DyC 50:10-11.

2a Isa. 46:11.

GEE Ciro;

Segunda venida de Jesucristo.

b Isa. 45:1.

4a GEE Alfa y Omega.

6a GEE Servicio.

8a GEE Escoger, escogido (verbo).

descendencia de Abraham, mi ^bamigo.

9 Porque te tomé de los confines de la tierra, y de tierras lejanas te llamé y te dije: Mi siervo eres tú; te escogí y no te deseché.

10 ^aNo temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te fortalezco; siempre te ayudaré; siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia.

11 He aquí que todos los que se enojan contra ti serán avergonzados y humillados; los que contienden contigo serán como nada y ^aperecerán.

12 Los buscarás y no los hallarás, los que tienen contienda contigo; aquellos que te hacen la guerra serán como nada y como cosa que no es.

13 Porque yo, Jehová, soy tu Dios, quien te sostiene de la mano derecha y te dice: No temas, yo te ayudaré.

14 No temas, ^agusano de Jacob, oh vosotros hombres de Israel; yo te socorreré, dice ^bJehová, tu ^cRedentor, el Santo de Israel.

15 He aquí que yo te he puesto por trillo, trillo nuevo, cortante, lleno de dientes; trillarás ^amontes y los molerás, y convertirás los collados en tamo.

16 Los ^aaventarás, y se los llevará el viento, y los esparcirá el torbellino. Pero tú te regocijarás

en Jehová; te gloriarás en el Santo de Israel.

17 Los afligidos y menesterosos buscan agua, pero no hay; se secó de sed su lengua; yo, Jehová, les responderé; yo, el Dios de Israel, no los ^adesampararé.

18 En las cumbres abriré ^aríos, y fuentes en medio de los valles; convertiré el desierto en estanques de agua, y la tierra seca en manantiales de agua.

19 Pondré en el desierto cedros, acacias, mirtos y olivos; pondré en el yermo cipreses, ^aolmos y álamos juntamente,

20 para que vean, y sepan, y consideren y entiendan todos que la mano de Jehová hace esto, y que el Santo de Israel lo ha creado.

21 Presentad vuestra causa, dice Jehová; exponed vuestros fuertes ^arazonamientos, dice el Rey de Jacob.

22 Traíganlos y declárennos lo que ha de suceder; dígnanos lo que ha sucedido desde el principio, y lo consideraremos en nuestro corazón, para que sepamos también su final; y hacednos entender lo que ha de venir.

23 Declaradnos lo que ha de venir después, para que sepamos que vosotros sois dioses; haced algo, sea bueno o malo, para que lo temamos y lo veamos juntamente.

24 He aquí que vosotros no sois

8b Stg. 2:23.

10a Deut. 31:6-8;
DyC 68:6.

11a 2 Ne. 10:16.

14a *Es decir*, manso,
humilde.

b GEE Jehová.

c GEE Redentor.

15a *Es decir*, a los
poderosos enemigos
de Israel.

16a Jer. 51:2;

Mateo 3:10-12.

17a 1 Ne. 21:14-15;
DyC 61:36.

18a Isa. 43:19.

19a HEB fresno.
21a DyC 71:7-10.

nada, y vuestras obras son vanidad; “abominación es el que os escoge.

25 Del norte desperté a uno, y vendrá; del nacimiento del sol invocará mi nombre; y pisoteará príncipes como a lodo, como pisotea al barro el alfarero.

26 ¿Quién lo “declaró desde el principio, para que lo supiéramos; o de tiempo atrás, para que dijéramos: Es justo? Ciertamente no hay quien lo declare; sí, no hay quien lo anuncie; ciertamente no hay quien oiga vuestras palabras.

27 He aquí, *yo soy* el primero que he declarado estas cosas a Sion, y a Jerusalén daré un portador de buenas nuevas.

28 Miro, y no hay nadie; y entre ellos ningún consejero hay; les pregunto, y no responden palabra.

29 He aquí, todos son “vanidad, y las obras de ellos nada son. ¡Viento y vanidad son sus ^bimágenes fundidas!

CAPÍTULO 42

Isaías habla del Mesías — Jehová traerá Su ley y Su justicia, será una luz a las naciones y liberará a los presos — Alabad a Jehová.

HE aquí mi “siervo, yo lo sostendré; mi ^bescogido en quien mi

alma se complace. He puesto sobre él mi espíritu; él traerá “justicia a las naciones.

2 No clamará, ni alzaré su voz ni la hará oír en las calles.

3 No quebrará la caña cascada ni apagará el “pabilo que humea; traerá la justicia con fidelidad.

4 No se cansará ni desmayará hasta que ponga justicia en la tierra. Y las “islas esperarán su ley.

5 Así dice Jehová Dios, Creador de los cielos y el que los despliega, el que extiende la tierra y sus frutos, el que da “aliento al pueblo que *mora* sobre ella y espíritu a los que por ella andan:

6 Yo, Jehová, te he llamado en justicia, y te sostendré de la mano, y te guardaré y te pondré como convenio para el pueblo, como “luz para las ^bnaciones,

7 para que “abras los ^bojos de los ciegos, para que saques de la “cárcel a los “presos y de casas de prisión a los que moran en tinieblas.

8 ¡Yo soy Jehová; este es mi nombre! Y a otro no daré mi gloria, ni mi alabanza a imágenes talladas.

9 He aquí, las cosas anteriores se han cumplido, y yo anuncio cosas nuevas; antes que salgan a luz, yo “os las haré saber.

10 Cantad a Jehová un nuevo cántico, su alabanza desde el

24a 2 Ne. 9:37.
26a GEE Omnisciente.
29a GEE Engañar, engaño.
b 3 Ne. 21:17–19.
GEE Idolatría.
42 1a Mateo 12:14–21.
b GEE Elegidos.

c 1 Ne. 13:33–34.
3a *Es decir*, Él no dañará ni lastimará al más débil.
4a 2 Ne. 10:20–22.
5a Moisés 3:7, 19.
6a GEE Luz, luz de Cristo.

b DyC 45:9.
7a GEE Milagros.
b Mateo 11:5.
c GEE Infierno.
d GEE Salvación de los muertos.
9a Amós 3:7.

extremo de la tierra, los que descendéis al mar, y cuanto hay en él, las islas y sus moradores.

11 Alcen *la voz* el desierto y sus ciudades, las aldeas donde habita Cedar; canten los moradores de Sela; desde la cumbre de los montes den voces de júbilo.

12 Den gloria a Jehová y anuncien sus loores en las islas.

13 Jehová saldrá como hombre poderoso, y como hombre de "guerra despertará ^bcelo; gritará, sí, voceará; prevalecerá sobre sus enemigos.

14 Desde hace mucho tiempo he callado, he guardado silencio, me he contenido; daré voces como la que está de parto, jadearé y "resollaré a la vez.

15 Devastaré montes y collados, haré secar toda su hierba; los ríos convertiré en islas y secaré los estanques.

16 Y guiaré a los ciegos por un camino que no conocían, los haré pisar por sendas que no habían conocido; delante de ellos cambiaré las "tinieblas en luz y lo escabroso en llanura. Estas cosas les haré y no los desampararé.

17 Serán vueltos atrás y en extremo avergonzados los que confían en imágenes talladas y dicen a las imágenes de fundición: Vosotros sois nuestros dioses.

18 Sordos, oíd; y vosotros ciegos, mirad para ver.

19 ¿"Quién es ciego, sino mi siervo? ¿Quién es sordo como mi mensajero que envié? ¿Quién es tan ciego como el ^bperfecto, y tan ciego como el siervo de Jehová?

20 Tú ves muchas cosas, pero "no las observas. Los oídos están abiertos, pero nadie oye.

21 Jehová se complació, por causa de su justicia, en magnificar la ley y "engrandecerla.

22 Mas este es un "pueblo saqueado y despojado, todos ellos atrapados en cavernas y escondidos en cárceles; se han convertido en botín, y no *hay* quien los libre; y en despojo, y no *hay* quien diga: ^bRestituidlos.

23 ¿Quién de vosotros oirá esto? ¿Quién atenderá y escuchará con respecto al porvenir?

24 ¿Quién dio a Jacob en botín y entregó a "Israel a saqueadores? ¿No fue Jehová, contra quien pecamos? Porque no quisieron ^bandar en sus caminos ni "escucharon su ley.

25 Por tanto, derramó sobre él el furor de su ira y la ferocidad de la guerra; y le prendió fuego alrededor, pero no se dio cuenta; y lo encendió, pero no hizo caso.

13a Éx. 15:3;
Apoc. 19:11.
b *O sea*, fervor,
enardecimiento.
14a Mos. 12:8.
16a 2 Ne. 3:5.
19a TJS Isa. 42:19-23
(Apéndice).
b *Es decir*, como

los rescatados y redimidos de Israel, quienes también deben convertirse en siervos de Jehová.
20a 2 Tim. 3:7.
21a *O sea*, hacerla gloriosa.
22a *Es decir*, Israel en el tiempo de Isaías

(vers. 22-25).
b 1 Ne. 15:18-20.
24a GEE Israel — Las diez tribus perdidas de Israel.
b GEE Andar, andar con Dios.
c GEE Obediencia, obediente, obedecer.

CAPÍTULO 43

Jehová dice a Israel: Yo soy tu Dios; recogeré tu descendencia; aparte de Mí no hay Salvador; vosotros sois Mis testigos.

Y AHORA, así dice Jehová, Creador tuyo, oh Jacob, y Formador tuyo, oh Israel: No temas, porque yo te he ^aredimido; te puse nombre; mío eres tú.

2 Cuando pases por las ^aaguas, yo estaré contigo; y si por los ríos, no te anegarán. Cuando pases por el ^bfuego, no te quemarás ni la llama arderá en ti.

3 Porque yo, Jehová, Dios tuyo, el ^aSanto de Israel, soy tu ^bSalvador; a ^cEgipto he dado por tu ^drescate; a Etiopía y a Seba, a cambio de ti.

4 Porque ante mis ojos fuiste de ^agran estima, fuiste honorable, y yo te amé; daré, pues, hombres a cambio de ti y naciones a cambio de tu vida.

5 ^aNo temas, porque yo estoy contigo; del oriente ^btraeré tu descendencia y del occidente te recogeré.

6 Diré al norte: Da acá, y al sur: No los retengas; ^atrae desde lejos a mis hijos, y a mis hijas desde los confines de la tierra,

7 a todos los llamados por mi

nombre, para ^agloria mía los creé, los formé y los hice.

8 Sacad al pueblo que es ciego, aunque tiene ojos, y a los sordos, aunque tienen oídos.

9 Congrégense a una todas las naciones, y júntense todos los pueblos. ¿Quién de ellos hay que nos dé nuevas de esto y que nos haga oír las cosas anteriores? Presenten sus testigos y justifíquense; oigan y digan: Es verdad.

10 ^aVosotros sois mis ^btestigos, dice Jehová, y mi siervo que yo ^cescogí, para que me conozcáis, y ^dcreáis y entendáis que yo mismo soy; antes de mí no fue formado dios alguno, ni lo será después de mí.

11 Yo, yo soy Jehová, y ^afuera de mí no hay quien ^bsalve.

12 Yo anuncié, y salvé, e hice oír, y no hubo entre vosotros *dios* ajeno. Vosotros, pues, sois mis testigos, dice Jehová, y yo soy Dios.

13 Aun antes que hubiera día, yo soy, y no hay quien libre de mi mano; yo actúo, ¿y quién lo revoca?

14 Así dice Jehová, ^aRedentor vuestro, el Santo de Israel: Por vuestra causa envié a Babilonia e hice descender a todos ellos como fugitivos, aun el clamor

43 1a *Es decir*, Él redime a pesar de lo que se menciona en Isa. 42:22-25.
GEE Redentor.

2a 1 Cor. 10:1-4.
b Isa. 48:10;
Dan. 3:27.

3a GEE Jehová.
b GEE Salvador.

c Isa. 45:14.

d Prov. 21:18.

4a DyC 18:10.

5a DyC 6:34.

b GEE Israel — La congregación de Israel.

6a GEE Hijos e hijas de Dios.

7a Moisés 1:39.

10a *Es decir*, Israel.

b GEE Testigo.

c GEE Escogido (adjetivo o sustantivo).

d GEE Fe.

11a Oseas 13:4.

b GEE Salvador.

14a GEE Redentor.

jactancioso de los caldeos en sus naves.

15 Yo soy Jehová, Santo vuestro, Creador de Israel, vuestro ^aRey.

16 Así dice Jehová, el que ^aabre camino en el mar y senda en las aguas impetuosas;

17 el que saca carro y caballo, ejército y fuerza; se ^acaen juntamente para no levantarse; quedan extinguidos, como pabilo quedan apagados:

18 No os acordéis de las cosas pasadas, ni traigáis a la memoria las cosas antiguas.

19 He aquí que yo hago cosa nueva; pronto saldrá a luz. ¿No la percibís? Otra vez abriré camino en el ^adesierto y ^bríos en el yermo.

20 La bestia del campo me honrará, los chacales y los polluelos del avestruz, porque daré agua en el desierto, ríos en el yermo, para que beba mi pueblo, mi escogido.

21 Este ^apueblo he formado para mí; mis alabanzas publicará.

22 Y no me invocaste a mí, oh Jacob, sino que de mí te cansaste, oh Israel.

23 No me trajiste a mí los ^aanimales de tus holocaustos ni a mí me honraste con tus sacrificios; no te hice servir con ofrenda ni te hice fatigar *quemando* incienso.

24 No compraste para mí ^acaña

aromática con dinero ni me saciaste con la grosura de tus sacrificios, sino que me abrumaste con tus pecados, me fatigaste con tus iniquidades.

25 Yo, yo soy el que ^aborro tus rebeliones por ^bmi causa, y no me acordaré de tus pecados.

26 Hazme recordar; entremos a juicio juntamente; habla tú para justificarte.

27 Tu ^aprimer padre pecó, y tus enseñadores transgredieron contra mí.

28 Por tanto, yo ^aprofané a los ^bpríncipes del santuario, y puse como anatema a Jacob y como oprobio a Israel.

CAPÍTULO 44

El Espíritu de Jehová será derramado sobre la descendencia de Israel — Los ídolos de madera son combustible para el fuego — Jehová recogerá, bendecirá y redimirá a Israel, y reconstruirá Jerusalén.

AHORA pues, oye, oh Jacob, siervo mío, y *tú*, oh Israel, a quien yo escogí.

2 Así dice Jehová, Hacedor tuyo y el que te formó desde el vientre, el cual te ayudará: No temas, oh Jacob, siervo mío, ^aJesurún, a quien yo escogí.

15a GEE Reino de Dios o de los cielos.

16a 2 Ne. 21:16.

17a *Es decir*, mueren.

19a 1 Ne. 17:13.

b DyC 133:29.

21a *Es decir*, Israel.

23a HEB corderos, cabritos.

24a *Es decir*, especias para el aceite de la unción. Véase Éx. 30:23.

25a GEE Expiación, expiar.

b Moisés 1:39.

27a *Es decir*, el antiguo

Israel en el desierto, bajo Moisés.

28a *Es decir*, hice que cayera la deshonra sobre.

b O sea, sacerdotes.

44 2a Deut. 33:26.

3 Porque yo derramaré agua sobre ^ael sequedal y ríos sobre la *tierra* árida; mi ^bespíritu derramaré sobre tu descendencia y mi bendición sobre tus renuevos.

4 Y brotarán entre la hierba, como sauces junto a las riberas de las aguas.

5 Este dirá: Yo soy de Jehová; otro llevará el ^anombre de Jacob; y otro escribirá *con* su mano: Soy de Jehová, y se apellidará con el nombre de Israel.

6 Así dice Jehová, ^aRey de Israel y su Redentor, Jehová de los ejércitos: Yo soy el ^bprimero y yo soy el postrero, y fuera de mí no hay Dios.

7 ¿Y quién como yo lo declarará y lo pondrá en orden delante de mí, desde que establecí el pueblo antiguo? Y anuncien lo que viene, sí, lo que vendrá.

8 No temáis ni os amedrentéis; ¿no te lo hice oír desde aquel entonces, y lo anuncié? Por tanto, vosotros sois mis testigos. ¿Hay ^aDios aparte de mí? ¡No hay otra Roca; no conozco ninguna!

9 Los que hacen ^aimágenes talladas, todos ellos son vanidad, y lo ^bmáspreciado de ellos para nada es útil; y ellos mismos, para su vergüenza, son testigos de que los ídolos ^cno ven ni entienden.

10 ¿Quién dio forma a un dios o quién fundió una ^aimagen que para nada es de provecho?

11 He aquí, todos sus ^acompañeros serán avergonzados, porque los artífices mismos son hombres. Todos ellos se juntarán, se levantarán, temerán, y se avergonzarán a una.

12 El herrero *toma* la tenaza, trabaja en las brasas, y le da forma con los martillos y trabaja en ello con la fuerza de su brazo; después tiene hambre, y le faltan las fuerzas; no bebe agua y se desmaya.

13 El carpintero tiende la regla, lo marca con estilete, lo labra con las gubias, le da figura con el compás, lo hace en forma de varón, a semejanza de hombre hermoso, para tenerlo en casa.

14 Corta cedros y toma un ciprés y una encina que cultiva entre los árboles del bosque; planta un pino para que crezca con la lluvia.

15 De él se sirve luego el hombre para quemar, y toma de él para calentarse; enciende también *el fuego* y cuece panes; hace además un dios y lo adora; hace una imagen tallada y se arrodilla delante de ella.

16 Parte del *leño* quema en el fuego; con parte de él come carne, adereza un asado y se sacia; después se calienta y dice: ¡Ah, me he calentado; he visto el fuego!

17 Y hace del sobrante un dios, su imagen tallada; se postra delante de ella, y la adora y le ruega,

3a *O sea*, la tierra seca.

Juan 4:7-15;

2 Ne. 9:50-51.

b Ezeq. 36:26-27;

Hech. 2:17.

5a Abr. 2:9-10.

6a GEE Reino de Dios o de los cielos.

b GEE Alfa y Omega.

8a Moisés 1:6.

9a 3 Ne. 21:17-19.

GEE Idolatría.

b *Es decir*, sus ídolos.

c Sal. 115:4-8.

10a Hab. 2:18.

11a *Es decir*, sus compañeros idólatras.

diciendo: Líbrame, porque mi dios eres tú.

18 No saben ni entienden, porque él ^aha cerrado sus ojos para que no vean y su corazón para que no entiendan.

19 Y ninguno reflexiona en su corazón; no tiene conocimiento ni entendimiento para decir: Parte de esto quemé en el fuego, y sobre sus brasas cocí pan, asé carne y la comí. ¿He de hacer del resto de ello una abominación? ¿He de postrarme delante de un ^atronco de árbol?

20 De ceniza se alimenta; su ^acorazón engañado le desvía, para que no libre su alma ni diga: ¿No hay una mentira en mi mano derecha?

21 Acuérdate de esto, oh Jacob, e Israel, porque mi siervo eres; Yo te formé; siervo mío eres tú, Israel; no me ^aolvidaré de ti.

22 Yo deshice como a nube tus transgresiones y como a niebla tus ^apecados; vuélvete a mí, porque yo te redimí.

23 Cantad loores, oh cielos, porque Jehová lo hizo; gritad con júbilo, lugares bajos de la tierra; prorrumpid en alabanza montes, bosque y todo árbol que hay en él, porque Jehová ^aredimió a Jacob y en Israel se glorifica.

24 Así dice ^aJehová, tu Redentor, que te formó desde el vientre:

Yo Jehová, que lo hago todo, que despliego yo solo los cielos, que extiendo la tierra por mí mismo;

25 que deshago las señales de los adivinos y enloquezco a los agoreros; que hago retroceder a los ^asabios y convierto en necedad su sabiduría;

26 yo soy quien confirma la palabra de su siervo y cumple el consejo de sus mensajeros; el que dice a Jerusalén: Serás habitada; y a las ciudades de Judá: Seréis reedificadas y vuestras ruinas levantaré;

27 el que dice a las profundidades: ¡^aSecaos! Y vuestros ríos haré secar;

28 el que dice de ^aCiro: Es mi ^bpastor y cumplirá todo lo que yo quiero, al decir de Jerusalén: Sea edificada; y del ^atemplo: Sea fundado.

CAPÍTULO 45

Ciro liberará de Babilonia a los cautivos de Israel — Venid a Jehová (Cristo) y sed salvos — Ante Él se doblará toda rodilla y jurará toda lengua.

Así dice Jehová a su ^aungido, a ^bCiro, al cual ^btomé yo de la mano derecha para ^csometer naciones delante de él y desatar lomos de reyes; para abrir puertas delante de él, y las puertas no se cerrarán:

18a Jacob 4:14.

19a GEE Idolatría.

20a Rom. 1:21;

2 Ne. 28:20-22.

21a 3 Ne. 16:10-12;

20:29-31.

22a GEE Pecado.

23a GEE Redención,

redimido, redimir;

Redentor.

24a GEE Jehová.

25a 1 Cor. 1:20;

2 Ne. 9:28-29;

DyC 133:58.

27a Jer. 50:38.

28a GEE ^aCiro.

^b Jer. 50:44.

^c Esd. 1:1-3.

45 1a GEE Preordenación;

Unción.

^b O sea, fortalecí.

^c Isa. 41:2.

2 Yo iré delante de ti y enderezaré lo torcido; romperé puertas de bronce y haré pedazos cerrojos de hierro;

3 y te daré los "tesoros escondidos y las riquezas de lugares secretos, para que sepas que yo soy Jehová, el ^bDios de Israel, el que te llama por tu "nombre.

4 A causa de mi siervo Jacob, y de Israel mi "escogido, te llamé por tu nombre; te puse un título, aunque no me conocías.

5 Yo soy Jehová, y no hay ningún otro; no hay Dios fuera de mí. Yo te "ceñiré, aunque tú no me has conocido,

6 para que se sepa desde el "nacimiento del sol hasta donde se pone que no hay nadie más que yo; yo soy Jehová, y no hay ningún otro.

7 Yo "formo la luz y creo las tinieblas; hago la paz y creo la ^badversidad. Yo, Jehová, hago todo esto.

8 Rociad, cielos, desde arriba, y las nubes destilen la "justicia; ábrase la tierra, y ^bprodúzcanse la "salvación y la justicia; háganse brotar juntamente. Yo, Jehová, lo he creado.

9 ¡Ay del que "pleitea con su Hacedor! ¡Un tiesto con los tiestos de la tierra! ¿Dirá el ^bbarro al que lo

moldea: Qué haces?, o: ¿Tu obra no tiene manos?

10 ¡Ay del que dice al padre: ¿Qué engendraste?, y a "la mujer: ¿Qué diste a luz?!

11 Así dice Jehová, el Santo de Israel y su Hacedor: "Preguntadme de las cosas por venir; mandadme acerca de mis ^bhijos y acerca de la "obra de mis manos.

12 Yo hice la tierra y creé sobre ella al hombre. Mis manos, *o sea* yo, extendieron los cielos, y a todo su ejército mandé.

13 Yo "lo levanté en justicia y enderezaré todos sus caminos; él edificará mi ciudad y ^bsoltará a mis cautivos, no por precio ni por soborno, dice Jehová de los ejércitos.

14 Así dice Jehová: El trabajo de Egipto, y las mercaderías de Etiopía y de los sabeos, hombres de gran estatura, se pasarán a ti y serán tuyos; irán en pos de ti; pasarán con grilletes y te harán reverencia; te suplicarán, *diciendo*: Ciertamente Dios está contigo, y "no hay otro fuera de Dios.

15 Verdaderamente tú eres Dios que te "ocultas, Dios de Israel, el ^bSalvador.

16 Avergonzados y también afrentados serán todos ellos; irán

3a *O sea*, tesoros probablemente de Babilonia.
Jer. 50:35-38; 51:13.
b 3 Ne. 11:14.
c Éx. 33:12; JS—H 1:17.
4a GEE Elegidos.
5a 2 Sam. 22:40.
6a Mal. 1:11.

7a GEE Creación, crear.
b Alma 5:40.
GEE Adversidad.
8a GEE Justicia.
b Moisés 7:62.
c GEE Salvación.
9a Jacob 4:10.
b Jer. 18:6.
10a *Es decir*, a su madre.

11a Morm. 9:27-28.
b GEE Hijos e hijas de Dios.
c Isa. 29:23.
13a *Es decir*, Ciro.
b Isa. 52:3.
14a Moisés 1:6.
15a DyC 38:7-8.
b GEE Salvador.

con afrenta todos los talladores de "imágenes.

17 Israel será "salvo por Jehová con ^bsalvación eterna; no os avergonzaréis ni os afrentaréis por los siglos de los siglos.

18 Porque así dijo Jehová, que "creó los cielos; él es Dios, el que formó la tierra, el que la hizo y la estableció; no la creó en vano, sino para que fuese ^bhabitada la formó: Yo soy Jehová, y no hay ningún otro.

19 No hablé en "secreto, en un lugar oscuro de la tierra; no dije a la descendencia de Jacob: En vano me buscáis. Yo soy Jehová que hablo ^bjusticia, que ^canuncio rectitud.

20 Reuníos y venid; acercaos todos los "sobrevivientes de entre las ^bnaciones. "No tienen conocimiento los que erigen el madero de su imagen tallada, y los que "ruegan a un dios que no salva.

21 Declarad y hacedlos acercarse; sí, deliberen juntos. ¿Quién hizo oír esto desde tiempos antiguos y lo tiene dicho desde entonces, sino yo, Jehová? Y no hay más Dios que yo, Dios justo y "Salvador; no hay otro fuera de mí.

22 Volveos a mí y sed "salvos, todos los confines de la tierra,

porque yo soy Dios, y no hay ninguno más.

23 Por mí mismo hice juramento; de mi boca salió palabra en justicia y no será revocada. Que ante mí se doblará toda "rodilla y ^bjurará toda lengua.

24 Y se dirá de mí: Ciertamente en Jehová están la justicia y la "fuerza; a él vendrán, y todos los que contra él se enardecen serán avergonzados.

25 En Jehová será "justificada y se gloriará toda la descendencia de Israel.

CAPÍTULO 46

Los ídolos no se deben comparar con el Señor — Solo Él es Dios y salvará a Israel.

SE postró "Bel, se doblegó Nebo; sus imágenes fueron *puestas* sobre bestias y sobre animales, ^bcarga pesada para vuestras bestias fatigadas.

2 "Fueron doblegados, fueron postrados juntamente; no pudieron escaparse de la carga, sino que tuvieron ellos mismos que ir en cautiverio.

3 Escuchadme, oh casa de Jacob, y todo el resto de la casa de Israel, los que yo he traído desde

16a GEE Idolatría.

17a DyC 35:25; 38:33.

b Heb. 5:9;

Mos. 5:15.

18a GEE Creación, crear.

b GEE Tierra — Se creó para el hombre.

19a DyC 1:33-34.

b DyC 67:9.

c 2 Ne. 25:28-29.

20a GEE Israel — La

congregación de Israel.

b GEE Conversión, convertir.

c Isa. 44:18-19.

d Isa. 46:7.

21a Hech. 4:10-12.

22a GEE Salvación.

23a Rom. 14:10-12.

b O sea, hará convenio.

24a 1 Ne. 17:3;

Alma 26:12;

DyC 113:7-8.

25a GEE Justificación, justificar.

46 1a Bel y Nebo son ídolos.

b *Es decir*, en vez de que los ídolos ayuden a los hombres, estos tienen que llevarlos.

2a *Es decir*, los ídolos.

el vientre, los que yo he llevado desde la matriz.

4 Y hasta *vuestra* vejez yo seré el mismo, y hasta *vuestras* canas os soportaré yo; yo he hecho y yo llevaré; yo os soportaré y yo os "libraré.

5 ¿A quién me "asemejáis, y me igualáis y me comparáis, para que seamos semejantes?

6 Algunos derrochan oro de la bolsa y pesan plata con balanza; contratan a un platero, y este "hace un dios de ello; se postran, sí, y lo adoran.

7 Se lo "echan sobre los hombros, lo llevan y lo colocan en su lugar; allí se está y no se mueve de su sitio. Sí, le ^bclaman, pero tampoco responde ni libra de la tribulación.

8 Acordaos de esto y "sed firmes; recordadlo en vuestro corazón, transgresores.

9 Acordaos de las cosas pasadas desde los tiempos antiguos, porque "yo soy Dios, y no hay ningún otro; *yo soy Dios*, y nada hay semejante a mí,

10 que "anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: ^bMi consejo

permanecerá, y haré todo lo que quiero;

11 que llamo desde el "oriente al ^bave de rapiña y de tierra lejana al hombre de mi consejo. Yo "hablé, y haré que acontezca; lo he pensado, y también lo haré.

12 Escuchadme, "duros de corazón, que estáis lejos de la justicia.

13 Haré que se acerque mi justicia; no se alejará, y mi "salvación no ^bse detendrá. Y pondré salvación en Sion, y mi gloria será para Israel.

CAPÍTULO 47

Babilonia y Caldea serán destruidas por sus iniquidades — Nadie las salvará.

DESCIENDE y siéntate en el polvo, virgen hija de "Babilonia; siéntate en la tierra ^bsin trono, "hija de los caldeos, porque nunca más te llamarán tierna y delicada.

2 "Toma las piedras del molino y muele harina; ^bquítate el velo, levántate la falda, descubre las piernas, "pasa los ríos.

3 Expuesta será tu desnudez, y tu vergüenza será vista; tomaré

4a GEE Libertador.

5a Isa. 40:18-26.

6a GEE Idolatría.

7a Jer. 10:3-5.

b Sal. 115:4-8.

8a 1 Cor. 16:13.

9a Moisés 1:6.

10a DyC 107:56.

GEE Preordenación; Vidente.

b *Es decir*, el Señor logrará todos Sus

propósitos.

11a Isa. 41:2.

b Un símbolo de Ciro y de su rápida conquista.

c Núm. 23:19.

12a GEE Orgullo.

13a Isa. 51:5.

b *O sea*, no tardará.

47 1a GEE Babel, Babilonia.

b *Es decir*, Babilonia iba a ser derrocada; esta profecía se cumplió

mediante Ciro en 539 a.C.

c HEB hija virgen; es decir, el hasta entonces in conquistable imperio babilónico.

2a *Es decir*, prepárate para ser esclava.

b *O sea*, descubre tu cabello.

c *Es decir*, camino al exilio.

venganza y “no perdonaré a ningún hombre.

4 Nuestro Redentor, Jehová de los ejércitos es su nombre, el Santo de Israel.

5 Siéntate en silencio y “entra en las tinieblas, hija de los caldeos, porque nunca más te llamarán señora de reinos.

6 Me enojé contra mi pueblo, profané mi heredad y los “entregué en tus manos; no les tuviste misericordia; sobre el anciano agravaste mucho tu yugo.

7 Y dijiste: Para siempre seré “señora; y no pusiste esto en tu corazón ni te acordaste de tu final.

8 Oye, pues, ahora esto, voluptuosa, tú que estás sentada confiadamente, que dices en tu corazón: Yo soy, y fuera de mí no hay más; no quedaré “viuda ni me ^bquedaré sin hijos.

9 Estas dos cosas te vendrán de repente, en un mismo día: pérdida de hijos y viudez. “En toda su perfección vendrán sobre ti, por la multitud de tus hechicerías y por tus muchos encantamientos.

10 Porque te confiaste en tu maldad, diciendo: Nadie “me ve. Tu sabiduría y tu mismo conocimiento te engañaron, y dijiste en tu corazón: Yo, y nadie más.

11 Vendrá, pues, sobre ti un mal cuyo origen no sabrás; caerá sobre

ti un desastre que no podrás evitar; y una “destrucción que no te imaginas vendrá de repente sobre ti.

12 Persiste, pues, en tus encantamientos y en la multitud de tus hechicerías, en las cuales te fatigaste desde tu juventud; quizá sacarás provecho; quizá provocarás temor.

13 Te has fatigado en la multitud de tus consejos. Que se pongan de pie y que te defiendan los astrólogos, los que observan las estrellas, ^alos que cuentan los meses, para pronosticar lo que vendrá sobre ti.

14 He aquí que serán como “rastrojo; el fuego los quemará; no salvarán sus vidas del poder de la llama; no quedará brasa para calentarse ni lumbre ante la cual sentarse.

15 Así te serán aquellos con quienes has trabajado, que han comerciado contigo desde tu juventud; cada uno irá por su camino; no habrá quien te salve.

CAPÍTULO 48

Jehová revela Sus propósitos a Israel — Israel ha sido escogido en el horno de la aflicción y ha de salir de Babilonia — Compárese con 1 Nefi 20.

Oíd esto, oh casa de Jacob, que os llamáis del nombre de Israel,

3a *Es decir*, no negociaré ni transigiré en este asunto.

5a *Es decir*, te vas al exilio.

6a *Es decir*, se predice el cautiverio babilónico de Israel.

7a Apoc. 18:2–10.

8a Lam. 1:1.

b *Es decir*, Babilonia será despoblada y el rey será destruido.

9a *O sea*, en su plenitud.

10a Ezeq. 9:9.

11a DyC 112:24–25; JS—H 1:45.

13a *Es decir*, aquellos que durante la luna llena predecían lo que pasaría en ese mes.

14a Mal. 4:1.

los que salieron de las ^aaguas de Judá, los que ^bjuran en el nombre de Jehová y ^chacen memoria del Dios de Israel, mas no en verdad ni en justicia;

2 porque de la ^asanta ciudad se ^bnombran y en el Dios de Israel confían; su nombre es Jehová de los ejércitos.

3 Lo que pasó, ya antes lo dije, y de mi boca salió; lo publiqué, lo hice pronto, y llegó a ser.

4 Porque sé que ^aeres duro, y nervio de hierro tu ^bcerviz, y tu frente de bronce;

5 te lo dije ya desde hace tiempo; antes que sucediera te lo advertí, para que no dijese: Mi ídolo lo hizo; y mi imagen tallada y mi imagen de fundición mandaron estas cosas.

6 Lo oíste; lo viste todo; ¿y no lo anunciaréis? Ahora, pues, te he hecho oír cosas nuevas y ocultas que tú no sabías.

7 Ahora han sido creadas, y no desde hace tiempo, ni antes de este día las habías oído, para que no dijeras: He aquí que yo lo sabía.

8 Sí, nunca lo habías oído ni nunca lo habías sabido; ciertamente no se abrió antes tu oído, porque sabía que serías muy desleal; por tanto, fuiste llamado transgresor ^adesde el vientre.

9 A causa de mi ^anombre aplazaré mi furor, y para alabanza mía lo reprimiré para no talarte.

10 He aquí te he purificado, y no como a plata; te he escogido en el ^ahorno de la aflicción.

11 Por mí, por causa de mí mismo lo haré, para que no sea profanado *mi ^anombre*, y mi honra no la ^bdaré a otro.

12 Óyeme, Jacob, y *tú*, Israel, llamado por mí: Yo mismo, yo el primero, yo también el postrero.

13 Mi mano fundó también la ^atierra, y mi mano derecha extendió los cielos; al llamarlos yo, comparecen juntamente.

14 Juntaos todos vosotros y oíd. ¿Quién hay entre ellos que haya anunciado estas cosas? Aquel a quien Jehová amó ^aejecutará su voluntad en ^bBabilonia, y su brazo estará sobre los caldeos.

15 Yo, yo hablé, y le llamé y le traje; por tanto, será prosperado su camino.

16 Acercaos a mí, oíd esto: Desde el principio no hablé en ^asecreto; desde que eso se hizo, allí estaba yo; y ahora me envió Jehová el Señor, y su espíritu.

17 Así dice Jehová, ^aRedentor tuyo, el Santo de Israel: Yo soy Jehová, Dios tuyo, que te enseña para tu provecho, que te encamina por el camino que debes seguir.

48 1a 1 Ne. 20:1.

GEE Bautismo, bautizar.

b GEE Juramento.

c Isa. 29:13.

2a GEE Jerusalén.

b *Es decir*, pretenden apoyarse en ella.

4a *Es decir*, Israel.

b Jacob 4:14.

8a *O sea*, desde antes de nacer.

9a 1 Sam. 12:22;

1 Juan 2:12.

10a Ezeq. 22:18-22.

GEE Adversidad.

11a Ezeq. 20:9.

b Isa. 42:8;

Moisés 4:1-4.

13a GEE Creación, crear.

14a *Es decir*, Ciro logrará su deseo.

b DyC 1:16.

GEE Babel, Babilonia.

16a Isa. 45:19.

17a GEE Redentor.

18 ¡Oh, si hubieras escuchado mis mandamientos! Entonces tu “paz habría sido como un río, y tu justicia como las olas del mar,

19 y como la arena tu “descendencia, y los renuevos de tus entrañas como los granos de arena. Su nombre no habría sido talado ni raído de mi presencia.

20 ¡Salid de “Babilonia! ¡Huid de entre los caldeos! Anunciadlo con voz de alegría, publicadlo, llevadlo hasta el extremo de la tierra. Decid: Redimió Jehová a Jacob, su siervo.

21 Y no tuvieron sed cuando los llevó por los desiertos; les hizo brotar “agua de la piedra, y partió la peña y brotaron las aguas.

22 No hay paz para los malos, dijo Jehová.

CAPÍTULO 49

El Mesías será una luz para las naciones y pondrá en libertad a los cautivos — Israel será recogido con poder en los últimos días — Reyes serán los ayos de Israel — Compárese con 1 Nefi 21.

OÍDME, oh islas, y “escuchad, pueblos lejanos: Jehová me ^bllamó desde el vientre; desde las entrañas de mi madre tuvo mi nombre en memoria.

2 Y puso mi boca como ^aespada

aguda; me cubrió con la sombra de su mano, y me puso por saeta bruñida; me guardó en su aljaba.

3 Y me dijo: Mi “siervo eres tú, oh Israel; en ti seré glorificado.

4 Pero yo dije: Por demás he trabajado; en vano y sin provecho he agotado mis fuerzas. Ciertamente mi juicio está delante de Jehová, y mi recompensa con mi Dios.

5 Ahora pues, dice Jehová, el que me formó desde el vientre para ser su siervo, para hacer volver a él a Jacob. Aunque Israel no sea congregado, aun así seré estimado ante los ojos de Jehová, y mi Dios será mi fortaleza.

6 Y dijo: Poco es que tú seas mi siervo para levantar las “tribus de Jacob y para restaurar a los preservados de Israel; también te daré como ^bluz a las “naciones, para que seas mi salvación hasta el extremo de la tierra.

7 Así ha dicho Jehová, el Redentor de Israel, el Santo suyo, al menospreciado del hombre, al abominado de la nación, al siervo de gobernantes: Reyes lo verán y se levantarán; príncipes también, y adorarán, a causa de Jehová, que es fiel, el Santo de Israel, el cual te escogerá.

8 Así ha dicho Jehová: En “el tiempo aceptable te oí, y en el día de salvación te ayudé; y te guardaré y te daré por ^bconvenio del

18a Juan 14:27.

GEE Paz.

19a Gén. 22:15–18.

GEE Abraham, convenio de (convenio abrahámico).

20a Isa. 52:11;

DyC 133:5, 14–15.

21a Éx. 17:2–6;

Núm. 20:7–11.

49 1a DyC 1:1–2.

b Abr. 3:22–24.

2a Heb. 4:12.

3a Isa. 41:8;

DyC 93:45–46.

6a GEE Israel — Las doce

tribus de Israel.

b Hech. 26:22–23;

DyC 86:11.

GEE Luz, luz de Cristo.

c GEE Gentiles.

8a 2 Cor. 6:2.

b GEE Convenio.

pueblo, para establecer la tierra, para hacer ^cheredar las desoladas heredades,

9 para decir a los ^apresos: Salid; y a ^blos que están en tinieblas: Manifestaos. En los caminos serán apacentados y en todas las cumbres tendrán sus pastos.

10 No tendrán hambre ni ^ased, ni el calor ni el sol los afligirá; porque el que tiene de ellos misericordia los guiará y los conducirá junto a manantiales de aguas.

11 Y convertiré en camino todos mis montes, y mis ^acalzadas serán elevadas.

12 He aquí, estos vendrán de lejos; y, he aquí, otros del ^anorte y del occidente, y estos de la tierra de Sinim.

13 ^aCantad alabanzas, oh cielos, y regocíjate, oh tierra; y ^bprorrumpid en cantos de alabanzas, oh montes, porque Jehová ha ^cconsolidado a su pueblo y de sus ^apobres tendrá ^amisericordia.

14 Pero Sion dijo: Jehová me ha desamparado, y mi Señor ^ase ha olvidado de mí.

15 ¿Acaso se olvidará la mujer de su niño de pecho y dejará de compadecerse del hijo de su vientre? Pues, aunque se olviden ellas, yo no me olvidaré de ti.

16 He aquí que en las ^apalmas de *mis* manos te tengo grabada;

delante de mí están siempre tus muros.

17 Tus hijos se apresurarán; tus destructores y tus asoladores se alejarán de ti.

18 Alza tus ojos y mira alrededor; todos estos ^ase han reunido, han venido a ti. Vivo yo, dice Jehová, que de todos, como vestidura de adorno, serás vestida; y de ellos serás ceñida como novia.

19 Porque tus ruinas, y tus lugares desolados y tu tierra destruida ahora serán demasiado estrechos a causa de los moradores; y los que te devoraban serán alejados.

20 Los hijos que tendrás, después de haber perdido a los primeros, dirán otra vez a tus oídos: Estrecho es para mí este lugar; apártate, para que yo more *en él*.

21 Y ^adirás en tu corazón: ¿Quién me engendró a estos? Porque yo había perdido a mis hijos y soy estéril; estoy cautiva y ando errante. ¿Quién, pues, crió a estos? He aquí, yo fui dejada sola; ¿dónde estaban estos?

22 Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí, yo alzaré mi mano a las ^anaciones, y a los pueblos levantaré mi ^bestandarte; y traerán en brazos a tus hijos, y tus ^chijas serán llevadas en hombros.

8c Isa. 61:4.

9a GEE Infierno; Salvación de los muertos.

b 2 Ne. 3:5.

10a Apoc. 7:13-17.

11a DyC 133:26-33.

12a GEE Israel — Las diez tribus perdidas de Israel.

13a 1 Ne. 21:13;

DyC 133:56.

b DyC 128:22.

c GEE Consolador.

d DyC 121:7-8.

e GEE Misericordia, misericordioso.

14a Isa. 54:5-8.

16a 3 Ne. 11:14.

18a GEE Israel — La congregación de Israel.

21a *Es decir*, Sion dirá.

22a Isa. 62:5;

Apoc. 21:24.

GEE Gentiles.

b GEE Estandarte.

c 2 Ne. 10:8-9.

23 Y reyes serán tus ^aayos, y sus reinas tus nodrizas; con el rostro ^binclinado a tierra se postrarán ante ti y lamerán el polvo de tus pies; y sabrás que yo soy Jehová, porque no serán avergonzados los que esperan en mí.

24 ¿Será quitado el botín al poderoso? O, ¿serán liberados los cautivos legítimos?

25 Pero así dice Jehová: Aun los cautivos le serán quitados al poderoso, y el botín será arrebatado al tirano; y yo ^acontenderé con el que contienda contigo, y yo salvaré a tus hijos.

26 Y a los que te oprimen haré comer su propia carne, y con su propia sangre serán embriagados como con vino; y ^aconocerá toda carne que yo, Jehová, soy tu ^bSalvador y tu ^cRedentor, el Fuerte de ^dJacob.

CAPÍTULO 50

Isaías habla en lenguaje mesiánico — El Mesías tendrá lengua de sabios — Entregará Su espalda a los heridores — No será confundido — Compárese con 2 Nefi 7.

^aAsí ha dicho Jehová: ¿Dónde está la ^bcarta de divorcio de vuestra madre, con la cual yo la he repudiado? ¿O quiénes son mis

acreedores, a quienes yo os he vendido? He aquí que por vuestras ^ciniquidades habéis sido vendidos, y por vuestras transgresiones ha sido repudiada vuestra madre.

2 ¿Por qué cuando vine no apareció nadie y cuando llamé nadie respondió? ¿Acaso se ha acertado mi ^amano para no redimir? ¿No hay en mí ^bpoder para librar? He aquí que con mi reprensión hago secar el mar; convierto los ríos en desierto; sus peces hieden y mueren de sed por falta de agua.

3 Visto de oscuridad los cielos y ^ahago como cilicio su cobertura.

4 Jehová el Señor me ^adio lengua de sabios, para saber hablar ^bpalabra oportuna al cansado; despertará mañana tras mañana, despertará mi oído para que oiga como los sabios.

5 Jehová el Señor me abrió el oído, y yo no fui ^arebeldes ni me volví atrás.

6 ^aEntregué mi espalda a los heridores y mis mejillas a los que *me* arrancaban la barba; no escondí mi rostro de injurias ni de esputos.

7 Porque Jehová el Señor me ayudará, por tanto no seré confundido; por eso pondré mi rostro como pedernal, y sé que no seré avergonzado.

23a 1 Ne. 22:4-9.

b Isa. 60:14.

24a 2 Ne. 6:16-18.

25a Sal. 35:1; DyC 98:37.

26a DyC 63:6.

b GEE Salvador.

c GEE Redentor.

d GEE Jacob hijo de Isaac.

50 1a 2 Ne. 7:1.

b GEE Abraham, convenio de (convenio abrahámico); Divorcio.

c GEE Rebelión.

2a DyC 35:8.

b GEE Sacerdocio.

3a O sea, lo cubro de cilicio; es decir, lo

cubro con tela burda en señal de suma tristeza.

4a Lucas 21:14-15;

DyC 84:85.

b DyC 121:43.

5a Mateo 26:39.

6a Isa. 53:1-8;

Mateo 27:26-30;

1 Ne. 19:9.

8 Cerca de mí está el que me "justifica; ¿quién contendrá conmigo? Presentémonos juntos. ¿Quién es el adversario de mi causa? Acérquese a mí.

9 He aquí que Jehová el Señor me ayudará; ¿quién hay que me condene? He aquí que todos ellos, como ropa de vestir, se envejecerán; los comerá la polilla.

10 ¿Quién hay entre vosotros que teme a Jehová y "escucha la ^bvoz de su siervo? El que anda en "tinieblas y carece de ^dluz "confíe en el nombre de Jehová y apóyese en su Dios.

11 He aquí, todos vosotros que encendéis fuego y que os rodeáis de chispas, andad a la ^aluz de vuestro fuego y de las chispas que encendisteis. De mi mano os vendrá esto: ^ben dolor seréis sepultados.

CAPÍTULO 51

En los últimos días, Jehová consolará a Sion y recogerá a Israel — Los redimidos irán a Sion en medio de gran gozo — Compárese con 2 Nefi 8.

OÍDME, los que seguís la justicia, los que buscáis a Jehová; mirad a la "piedra de donde fuisteis

cortados y al hueco de la cantera de donde fuisteis arrancados.

2 Mirad a ^aAbraham, vuestro padre, y a ^bSara, que os dio a luz; porque lo llamé a él *cuando era* uno ^csolo, y lo bendije y lo multipliqué.

3 Ciertamente consolará Jehová a Sion; consolará todas sus soledades, y convertirá su desierto en Edén y su soledad en huerto de Jehová; se hallarán en ella alegría y gozo, alabanza y voz de cántico.

4 Estad atentos a mí, pueblo mío, y oídme, nación mía, porque de mí saldrá la ^aley, y mi justicia para luz de los pueblos.

5 Cercana está mi justicia, ha salido mi ^asalvación y mis brazos juzgarán a los pueblos; en mí esperarán las ^bislas, y en mi brazo pondrán su esperanza.

6 Alzad a los cielos vuestros ojos y mirad abajo a la tierra, porque los cielos se "desvanecerán como el humo, y la tierra se envejecerá como ropa de vestir; y de la misma manera perecerán sus moradores; pero mi salvación será para siempre y mi justicia no perecerá.

7 Oídme, los que conocéis rectitud, pueblo en cuyo ^acorazón está mi ley. ^bNo temáis afrenta

8a 2 Ne. 7:8.

GEE Justificación, justificar.

10a GEE Profeta.

b DyC 1:38.

c GEE Tinieblas espirituales.

d GEE Luz, luz de Cristo.

e 2 Ne. 25:13-14.

11a DyC 3:3-4.

b Mos. 2:38.

51 1a *Es decir*, en el siguiente versículo, estos símbolos se definen como Abraham y Sara.

GEE Roca.

2a GEE Abraham.

b GEE Sara.

c Abr. 1:16.

4a *O sea*, la enseñanza, la

doctrina.

GEE Ley.

5a GEE Salvación.

b 2 Ne. 10:8, 20-22.

6a HEB dispersados.

2 Pe. 3:10-12.

7a DyC 8:2-3.

b DyC 30:11.

de hombre ni tengáis miedo de sus ‘ultrajes.

8 Porque como a vestidura los comerá la polilla, como a lana los comerá el gusano; pero mi justicia permanecerá perpetuamente, y mi salvación de generación en generación.

9 Despiértate, despiértate; vístete de “poder, oh brazo de Jehová; despiértate como en el tiempo antiguo, en las generaciones pasadas. ¿No eres tú el que cortó en pedazos a Rahab y el que hirió al ^bdragón?

10 ¿No eres tú el que “secó el mar, las aguas del gran abismo; el que transformó en ^bcamino las profundidades del mar para que pasasen los ‘redimidos?

11 Por tanto, “volverán los redimidos de Jehová; irán a Sion cantando, y ^bgozo perpetuo habrá sobre sus cabezas; obtendrán gozo y alegría, y el dolor y el gemido huirán.

12 Yo, yo soy vuestro consolador. ¿Quién eres tú para que tengas “temor del hombre, que es mortal, y del hijo de hombre, que será como el heno?

13 ¿Ya te has olvidado de Jehová, tu Hacedor, que extendió los cielos y fundó la “tierra; y todo el día temiste continuamente el furor del que oprime, cuando se disponía

a destruir? Mas, ¿dónde está el furor del que oprime?

14 El preso agobiado se da prisa para quedar libre; y no morirá en la “fosa ni carecerá de su pan.

15 Pero yo soy Jehová tu Dios, que agito el “mar y hago rugir sus olas. Jehová de los ejércitos es su nombre.

16 Y en tu boca he puesto mis “palabras y con la sombra de mi mano te he cubierto, para extender los cielos, y fundar la tierra y decir a Sion: Pueblo mío eres tú.

17 Despierta, despierta, levántate, oh Jerusalén, que bebiste de la mano de Jehová el “cáliz de su ira; hasta los sedimentos del cáliz de aturdimiento bebiste.

18 De todos los hijos que dio a luz, no hay quien la guíe; ni quien la tome de la mano, de todos los hijos que crio.

19 “Estas ^bdos cosas te han acaecido (¿Quién se condolerá de ti?): Asolamiento y destrucción, hambre y espada. ¿Quién te consolará?

20 Tus hijos desmayaron; estuvieron tendidos en las encrucijadas de todas las calles, como antílope en la red, llenos del furor de Jehová, de la ira del Dios tuyo.

21 Oye, pues, ahora esto, afligida y ebria, pero no de vino.

22 Así dijo Jehová, tu Señor y tu Dios, quien “aboga por su pueblo:

7c GEE Persecución, perseguir.

9a GEE Poder.

b Apoc. 12:7-9.

10a Éx. 14:21.

b Isa. 35:8-10.

c GEE Redención, redimido, redimir.

11a GEE Israel — La

congregación de Israel.

b GEE Gozo.

12a Sal. 56:4.

13a GEE Tierra.

14a Zac. 9:11.

15a 1 Ne. 4:2.

16a 2 Ne. 33:10-11;

Moro. 10:27-29;

DyC 1:24.

17a Jer. 25:15-17;

Mateo 26:39.

19a 2 Ne. 8:19-20.

b Zac. 4:11-14;

Apoc. 11:3-12;

DyC 77:15.

22a DyC 38:4;

45:3-5.

He aquí, he quitado de tu mano el cáliz de aturdimiento, los sedimentos del cáliz de mi furor. Nunca más lo beberás.

23 Y lo pondré en mano de tus angustiadores, que dijeron a tu alma: Póstrate para que pasemos por encima. Y tú pusiste tu cuerpo como suelo y como calle para los que pasaban.

CAPÍTULO 52

En los últimos días, Sion volverá e Israel será redimido — El Mesías actuará con prudencia y será exaltado.

¡^aDESPIERTA, despierta, vístete de tu ^bpoder, oh ^cSion! ¡Vístete de tus ^dropas hermosas, oh ^eJerusalén, ciudad santa! Porque nunca más vendrá a ti el incircunciso ni el impuro.

2 Sacúdete el polvo; ^alevántate y siéntate, oh Jerusalén; suelta las ^bataduras de tu cuello, oh cautiva hija de Sion.

3 Porque así dice Jehová: De balde fuisteis ^avendidos y ^bsin dinero seréis redimidos.

4 Porque así dice Jehová el Señor: Mi pueblo descendió a ^aEgipto en

tiempo pasado, para peregrinar allá; y Asiria lo oprimió sin razón.

5 Y ahora, ¿qué conmigo aquí, dice Jehová, ya que mi pueblo es llevado de balde? Y los que de él se enseñorean lo hacen aullar, dice Jehová, y continuamente es ^ablasfemado mi nombre todo el día.

6 Por tanto, mi pueblo conocerá mi nombre; por eso, en aquel ^adía sabrán que yo soy el que habla: Heme aquí.

7 ¡^aCuán hermosos son sobre los montes los pies del que trae ^bbuenas nuevas, del que ^cpublica la ^dpaz, del que trae nuevas del bien, del que publica salvación, del que dice a Sion: Tu Dios reina!

8 Tus ^aatalayas alzarán la voz; juntamente darán voces de júbilo, porque ^bojo a ojo verán cuando Jehová ^cvuelva a traer a ^dSion.

9 Prorrumpid en alabanzas, cantad juntamente, ruinas de Jerusalén, porque Jehová ha consolado a su pueblo, ha redimido a Jerusalén.

10 Jehová ha ^adesnudado su santo ^bbrazo ante los ojos de todas las naciones, y todos los confines de la tierra ^cverán ^dla salvación del Dios nuestro.

52 1a 3 Ne. 20:36-38.

b GEE Sacerdocio.

c DyC 113:7-8.

GEE Sion.

d DyC 82:14.

e GEE Jerusalén.

2a *Es decir*, levántate del polvo y siéntate con dignidad, ya que has sido por fin redimida.

b DyC 113:9-10.

3a GEE Apostasía.

b Isa. 45:13;

DyC 10:66-67.

4a Gén. 46:2-7.

5a GEE Blasfemar, blasfemia.

6a GEE Últimos días, postreros días.

7a Isa. 40:9;

Mos. 15:8-20;

DyC 128:19.

b GEE Evangelio.

c GEE Obra misional.

d GEE Pacificador;

Paz.

8a GEE Atalaya, atalayar.

b DyC 84:98.

c HEB hace volver a Sion, restaura a Sion.

d DyC 39:13.

10a 1 Ne. 22:10-11.

b GEE Poder.

c JS—M 1:31.

d GEE Salvación.

11 Apartaos, apartaos, ^asalid de ahí; ^bno toquéis cosa inmunda; salid de en medio de ella; ^csed limpios los que lleváis los vasos de Jehová.

12 Porque no saldréis apresurados ni iréis huyendo, porque Jehová irá delante de vosotros, ^ay vuestra retaguardia será el Dios de Israel.

13 He aquí, mi ^asiervo actuará con prudencia; será exaltado y engrandecido, y será muy enaltecido.

14 Como muchos se asombraron de ti (su aspecto fue más desfigurado que el de cualquier otro hombre, y su apariencia más desfigurada que la de los hijos de los hombres),

15 así él ^arociará a muchas naciones. Los reyes cerrarán ante él la boca, porque verán lo que nunca les fue ^bcontado y entenderán lo que jamás habían oído.

CAPÍTULO 53

Isaías habla acerca del Mesías — Se describen la humillación y los sufrimientos del Mesías — Él pone Su alma como ofrenda por la culpa e intercede por los transgresores — Compárese con Mosíah 14.

¿QUIÉN ha ^acreído nuestro mensaje? ¿Y a quién se ha manifestado el brazo de Jehová?

2 Porque subirá cual ^arenuevo delante de él y como ^braíz de tierra seca; no hay parecer en él ni hermosura; y cuando le veamos, no habrá en él atractivo para que le deseemos.

3 ^aDespreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores y experimentado en quebranto; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado y no lo ^bestimamos.

4 Ciertamente ^allevó él nuestras ^benfermedades y sufrió nuestros dolores, y nosotros le tuvimos por azotado, herido por Dios y afligido.

5 Mas él ^aherido fue por nuestras ^btransgresiones, molido por nuestras iniquidades; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por sus ^cheridas fuimos nosotros ^dsanados.

6 Todos nosotros nos hemos ^adescarriado como ^bovejas; cada cual se ha apartado por ^csu propio camino; mas Jehová cargó en él la ^diniquidad de todos nosotros.

7 Fue ^aoprimido y ^bafligido, pero ^cno abrió su boca; como ^dcordero

11a DyC 38:42.

b 2 Cor. 6:14-17;
Apoc. 18:4.

c GEE Limpio e
inmundo;
Santo (adjetivo).

12a DyC 49:27.

13a GEE Jesucristo.

15a TJS Isa. 52:15

...reunirá...

GEE Israel — La
congregación de
Israel.

b Rom. 15:21.

53 1a Juan 12:37-38.

2a Isa. 11:1.

b Apoc. 22:16.

3a Mar. 9:12;

1 Pe. 2:21-25.

GEE Persecución,
perseguir.

b Juan 1:10-11; 7:5.

4a Isa. 50:6; Filip. 2:5-8.

b GEE Compasión.

5a GEE Crucifixión.

b Rom. 4:25;

DyC 88:6.

c 1 Pe. 2:24-25.

d GEE Remisión de
pecados.

6a Rom. 3:23;

2 Ne. 12:5.

b Mos. 8:21.

c DyC 1:16.

d 2 Cor. 5:21.

GEE Expiación, expiar.

7a Mateo 26:57-59.

b Juan 19:1-3.

c Mar. 14:61; 15:2-5.

d Gén. 22:8-14;

Jacob 4:4-5.

GEE Cordero de Dios.

fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores enmudeció, así no abrió su boca.

8 De la cárcel y del juicio fue quitado; y su "generación, ¿quién la declarará? Porque fue arrancado de la tierra de los vivientes; por la ^btransgresión de mi pueblo fue herido.

9 Y él dispuso con los "inicos su sepultura y con el rico fue en su ^bmuerte; aunque nunca hizo él maldad, ni hubo "engaño en su boca.

10 Con todo eso, Jehová quiso "quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. Cuando haya puesto su alma como ^bofrenda por la culpa, verá su "linaje, prolongará sus días, y la "voluntad de Jehová prosperará en su mano.

11 Por la aflicción de su alma verá y quedará satisfecho; por su "conocimiento mi ^bsiervo justo "justificará a muchos, y él llevará las iniquidades de ellos.

12 Por tanto, yo le daré parte con los grandes, y con los poderosos repartirá el botín; porque derramó su vida hasta la "muerte y fue contado con los ^btransgresores, habiendo él llevado el pecado de muchos e "intercedido por los transgresores.

CAPÍTULO 54

En los últimos días, Sion y sus estacas serán establecidas, e Israel será recogido con misericordia y compasión — Israel triunfará — Compárese con 3 Nefi 22.

"REGOCÍJATE, oh estéril, la que no daba a luz; prorrumpe en cánticos y da voces de júbilo, la que nunca ha estado de parto, porque más son los hijos de la desolada que los de la casada, ha dicho Jehová.

2 Ensancha el sitio de tu tienda, y las cortinas de tus habitaciones sean extendidas; no escatimes; alarga tus cuerdas y fortalece tus "estacas.

3 Porque te extenderás a la mano derecha y a la mano izquierda, y tu descendencia heredará "naciones y habitará las ciudades desoladas.

4 No temas, porque no serás avergonzada, ni te humilles, porque no serás agraviada, porque te olvidarás de la "vergüenza de tu juventud y de la afrenta de tu viudez no tendrás más memoria.

5 Porque tu "marido es tu Hacedor; ^bJehová de los ejércitos es su nombre; y tu "Redentor, el Santo de Israel; ^dDios de toda la tierra será llamado.

8a Mos. 15:10.

b GEE Remisión de pecados.

9a Lucas 23:32-33.

b Mateo 27:57-60.

c 1 Pe. 2:22.

10a Mateo 27:46.

b 3 Ne. 27:13-14.

c Mos. 15:10-13.

GEE Hijos e hijas de

Dios.

d GEE Plan de redención.

11a GEE Conocimiento.

b Es decir, Cristo.

c GEE Justificación, justificar.

12a GEE Sangre.

b Mar. 15:27-28.

c Rom. 8:34.

54 1a 3 Ne. 20:34.

2a GEE Estaca.

3a GEE Gentiles.

4a 2 Ne. 6:13.

5a Apoc. 19:7-9.

b GEE Señor (o Jehová) de los Ejércitos o de las Huestes.

c GEE Redentor.

d Mos. 15:1-4.

6 Porque como a mujer abandonada y triste de espíritu te llamó Jehová, y *como* a la esposa de la juventud que es repudiada, dice el Dios tuyo.

7 Por un breve ^amomento te ^babandoné, pero te ^crecogeré con grandes misericordias.

8 Con un poco de ira escondí mi rostro de ti por un momento, mas con ^amisericordia eterna tendré ^bcompasión de ti, dice tu Redentor, Jehová.

9 Porque esto me será *como* las aguas de Noé, porque juré que nunca más las ^aaguas de Noé pasarían sobre la tierra; así he jurado que no me enojaré contra ti ni te reprenderé.

10 Porque los ^amontes se moverán y los collados serán quitados, mas no se quitará de ti mi bondad, ni el ^bconvenio de mi paz se romperá, dice Jehová, el que tiene misericordia de ti.

11 ¡Oh afligida, azotada por la tempestad, sin consuelo! He aquí que yo cimentaré tus piedras sobre ^acarbunco y sobre zafiros echaré tus cimientos.

12 Tus ventanas haré de piedras preciosas y tus puertas de piedras de carbunco, y todo tu muro de piedras deleitables.

13 Y todos tus hijos serán enseñados por Jehová, y grande será la ^apaz de tus hijos.

14 Con rectitud serás adornada; estarás lejos de la opresión, porque no temerás; y lejos del terror, porque no se acercará a ti.

15 He aquí, ciertamente se reunirán contra ti, pero no será por parte mía; quien contra ti se reúna, delante de ti caerá.

16 He aquí que ^ayo creé al herrero que sopla las brasas en el fuego y que saca la herramienta para su obra; y también he creado al destructor para destruir.

17 Ninguna ^aarma forjada contra ti prosperará, y tú condenarás toda ^blengua que se levante contra ti en juicio. Esta es la herencia de los ^csiervos de Jehová, y su rectitud viene de mí, dice Jehová.

CAPÍTULO 55

Venid y bebed, porque la salvación es gratuita — Jehová hará un convenio sempiterno con Israel — Buscad a Jehová mientras está cerca.

OH los sedientos, ¡venid a las ^aaguas! Y los que no tienen dinero, ¡venid, comprad y comed! Venid, comprad sin dinero y sin ^bprecio, vino y leche.

2 ¿Por qué gastáis el dinero en lo que no es pan y vuestro trabajo en lo que no sacia? Oídme atentamente y comed del bien,

7a DyC 121:7-8.

b GEE Castigar, castigo.

c GEE Israel — La congregación de Israel.

8a GEE Compasión; Gracia.

b GEE Misericordia,

misericordioso.

9a GEE Diluvio en los tiempos de Noé.

10a Isa. 40:4; Lucas 3:5.

b Ezeq. 37:26-28.

11a También antimonio o azabache.

13a GEE Milenio.

16a *Es decir*, Dios controla todo.

17a DyC 109:25-28.

b Hech. 6:10.

c GEE Obra misional.

55 1a GEE Agua(s) viva(s).

b Mateo 10:7-8;

2 Ne. 2:4.

y se deleitará vuestra alma con manjares.

3 Inclina^d vuestros oídos y ^avenid a mí; escuchad, y vivirá vuestra ^balma. Y haré con vosotros un ^cconvenio sempiterno, las misericordias ^dfirmes a David.

4 He aquí que yo lo di como testigo a los pueblos, como príncipe y como ^ajefe a las naciones.

5 He aquí, llamarás a nación que no conoces, y ^anaciones que no te conocieron correrán a ti, por causa de Jehová tu Dios, y del Santo de Israel, que te ha honrado.

6 ^aBuscad a Jehová mientras puede ser hallado; llamadle en tanto que está cercano.

7 Deje el malvado su camino y el hombre inicuo sus pensamientos; y ^avuélvase a Jehová, quien tendrá de él ^bmisericordia, y al Dios nuestro, quien será amplio en perdonar.

8 Porque mis ^apensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos ^bmis caminos, dice Jehová.

9 Como son más altos los cielos que la tierra, así son ^amis caminos ^bmás altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos.

10 Porque como desciende de

los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra y pan al que come,

11 así será mi ^apalabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero y será prosperada en aquello para lo cual la envié.

12 Porque con ^aalegría saldréis y en paz seréis conducidos; los montes y los collados prorrumpirán en cánticos delante de vosotros, y todos los ^bárboles del campo darán palmadas de aplauso.

13 En lugar de la zarza crecerá el ^aciprés, y en lugar de la ortiga crecerá el mirto; y será a Jehová por nombre, por señal eterna que nunca será borrada.

CAPÍTULO 56

Todos los que guarden los mandamientos serán exaltados — Otros pueblos se unirán a Israel — Jehová recogerá a otros más en la casa de Israel.

Así ha dicho Jehová: Guardad el derecho y practicad la justicia, porque mi ^asalvación está por venir y mi justicia por manifestarse.

3a Mateo 11:28-30;

3 Ne. 12:19-20.

b GEE Alma.

c HEB *berit*: convenio, pacto, alianza.
GEE Convenio.

d Hech. 13:32-34.

4a Jer. 23:5-6.

5a Isa. 60:5;

Zac. 2:1, 10-12.

GEE Gentiles.

6a Mateo 7:7-8.

7a GEE Arrepentimiento, arrepentirse.

b Sal. 130:7.

8a GEE Omnisciente.

b Jacob 4:8.

9a GEE Camino (vía).

b Abr. 3:19.

11a Deut. 32:2;

DyC 1:37-38.

12a GEE Gozo.

b DyC 128:22-23.

13a GEE Tierra — El estado final de la tierra.

56 1a Mateo 4:17.

GEE Salvación.

2 Bienaventurado el hombre que hace esto y el hijo del hombre que se aferra a esto, que guarda el "día de reposo para no profanarlo y que guarda su mano de hacer todo ^blo malo.

3 Y que el hijo del "extranjero que sigue a Jehová no hable diciendo: Me apartará totalmente Jehová de su pueblo. Ni diga el eunuco: He aquí, yo soy un árbol seco.

4 Porque así ha dicho Jehová a los eunucos que guarden mis días de reposo, y escojan lo que yo quiero, y se aferren a mi convenio:

5 Yo les daré lugar en mi "casa y dentro de mis muros, y un nombre mejor que el de ^bhijos e hijas; les daré un "nombre eterno que nunca será quitado.

6 Y a los hijos de los extranjeros que sigan a Jehová para servirle y que amen el nombre de Jehová para ser sus siervos, a todos los que guarden el día de reposo para no profanarlo y se aferren a mi convenio,

7 yo los llevaré a mi santo monte y los llenaré de gozo en mi "casa de oración; sus holocaustos y sus sacrificios serán aceptados sobre mi altar, porque mi ^bcasa será llamada casa de oración para "todos los pueblos.

8 Dice Jehová el Señor, el que "recoge a los desterrados de Israel: Aún ^brecogeré junto a él a otros con sus ya congregados.

9 "Todos los animales del campo, todas las fieras del bosque, venid a devorar.

10 Sus centinelas "ciegos son, todos ellos ignorantes; todos ellos son perros mudos que no pueden ladrar; soñolientos recostados que aman el dormir.

11 Y son perros "voraces e insaciables, y son pastores que no saben entender; todos ellos miran sus propios caminos, cada uno tras su propio provecho, *cada uno* por su lado.

12 Venid, *dicen*; traeré vino y embriaguémonos con bebida fuerte; y será el día de mañana como este, o mucho más excelente.

CAPÍTULO 57

Cuando el justo muere, alcanza la paz — Se promete misericordia al arrepentido — No hay paz para los malvados.

"PERECE el justo, y no hay quien piense en ello; y los piadosos son llevados, y no hay quien entienda que ante la maldad es recogido el justo.

2 Obtendrá la "paz; descansarán

2a GEE Día de reposo.

b Mos. 5:2.

3a *Es decir*, del converso que no es israelita.

5a GEE Templo, Casa del Señor.

b 1 Juan 3:1-2;

Mos. 5:7-8.

c Apoc. 3:12.

7a DyC 88:119.

b Lucas 19:46.

c Alma 19:36.

8a GEE Israel — La congregación de Israel.

b GEE Conversión, convertir.

9a Allí comienza una

breve reprensión a los inicuos de aquellos tiempos (vers. 9-12).

10a Hel. 13:29.

11a GEE Supercherías sacerdotales.

57 1a DyC 59:1-2.

2a GEE Paraíso.

en sus lechos *todos* los que andan en rectitud.

3 Mas vosotros acercaos, "hijos de la hechicera, descendencia del adúltero y de la ramera.

4 ¿De quién os mofáis? ¿Contra quién abríis la boca y sacáis la lengua? ¿No sois vosotros hijos de la transgresión, descendencia mentirosa,

5 que ardéis de lujuria entre encinas, debajo de todo "árbol frondoso, que ^bsacrificáis a los hijos en los valles, debajo de los peñascos?

6 En las *pedras* lisas del valle está tu parte; ellas, ellas son tu suerte; y a ellas derramaste libación y ofreciste ofrenda. ¿He de complacerme de estas cosas?

7 Sobre el monte alto y empinado pusiste tu "cama; allí también subiste a hacer sacrificio.

8 Y tras la puerta y el umbral pusiste tu recordatorio; porque ante "otro y no ante mí *te* ^bdescubriste, y subiste, y ensanchaste tu cama e hiciste con ellos pacto; amaste su cama dondequiera que la veías.

9 Y fuiste al "rey con unguento, y multiplicaste tus perfumes, y enviaste tus embajadores lejos y te abatiste hasta el ^bSeol.

10 En la multitud de tus caminos te cansaste, pero no dijiste:

No hay esperanza; hallaste nuevo vigor en tu mano; por tanto, no desfalleciste.

11 ¿Y de quién te asustaste y "temiste, que has ^bmentido, y no te has acordado de mí ni lo pusiste en tu corazón? ¿No he guardado silencio desde tiempos antiguos, y nunca me has temido?

12 Yo "publicaré tu justicia y tus obras, porque no te aprovecharán.

13 Cuando clames, que te libre tu colección *de ídolos*; pero a todos ellos se los llevará el viento, un soplo los arrebatará; mas el que en mí espera tendrá la tierra por heredad y poseerá mi "santo monte.

14 Y dirá: Allanad, allanad; preparad el camino; quitad los "tropiezos del camino de mi pueblo.

15 Porque así dijo el Alto y Sublime, el que habita en la "eternidad y cuyo nombre es el Santo: Yo habito en la altura y la santidad, y también con el ^bquebrantado y humilde de espíritu, para "vivificar el espíritu de los humildes y para vivificar el corazón de los quebrantados.

16 Porque no "contenderé para siempre ni por siempre me he de enojar; pues decaerían ante mí

3a *Es decir*, gente asociada al mal.

Isa. 57:4-5.

5a Jer. 2:20.

b *Es decir*, que participáis en los cultos abominables de los sacrificios a los ídolos.

Jer. 32:35.

7a *Es decir*, un altar para

uso idólatra.

8a GEE Idolatría.

b HEB expusiste.

9a HEB *melek* (rey), o *Molech* (ídolo cananeo).

b HEB mundo o morada de los muertos, sepulcro, infierno.

11a DyC 3:7.

b Sal. 78:35-37.

12a *O sea*, declararé tu falta de rectitud.

DyC 1:3.

13a GEE Templo, Casa del Señor.

14a Jacob 4:14.

15a DyC 88:13.

b GEE Corazón quebrantado.

c Isa. 61:1.

16a Miq. 7:18.

el espíritu y las almas que yo he creado.

17 A causa de la iniquidad de su codicia me enojé y le herí; escondí *mi rostro* y me indigné; y él, rebelde, se desvió por el camino de su corazón.

18 He visto sus caminos, pero le sanaré; le pastorearé y le ^aconfortaré, a él y a los que con él lloran.

19 Crearé ^afruto de labios: Paz, paz al que está lejos y al que está cerca, dice Jehová; y lo sanaré.

20 Pero los malvados son como el mar en tempestad, que no puede estarse quieto, y sus aguas arrojan cieno y lodo.

21 No hay ^apaz para los malvados, dice mi Dios.

CAPÍTULO 58

Se definen la ley verdadera del ayuno, sus propósitos y las bendiciones que la acompañan — Se da el mandamiento de guardar el día de reposo.

¡CLAMA a voz en cuello; no te contengas! Alza tu voz como ^atrompeta, y declara a mi pueblo su transgresión y a la casa de Jacob su pecado.

2 Pues me ^abuscan cada día y quieren saber mis caminos, como

nación que hubiese hecho justicia y que no hubiese dejado la ley de su Dios; me piden ^bjuicios justos y quieren acercarse a Dios.

3 Dicen: ¿Por qué ayunamos y no hiciste caso; humillamos nuestras almas, y no te diste por entendido? He aquí que en el día de vuestro ayuno buscáis vuestro propio gusto y ^aoprimís a vuestros trabajadores.

4 He aquí que para contiendas y debates ^aayunáis y para herir con el puño de iniquidad; no ^bayunéis como lo hacéis hoy, para que vuestra voz sea oída en lo alto.

5 ¿Es este el ayuno que yo escogí, un día en que el hombre aflija su alma, en que encorve su cabeza como junco y haga cama de cilicio y de ceniza? ¿Llamaréis esto ayuno y día agradable a Jehová?

6 ¿No es más bien el ^aayuno que yo escogí: desatar las ligaduras de la maldad, ^bsoltar las cargas de opresión, y dejar libres a los quebrantados y romper todo yugo?

7 ¿No consiste en que ^acompartas tu pan con el hambriento y a los ^bpobres errantes alojes en tu casa; en que cuando veas al desnudo, lo cubras y no te escondas del que es ^ctu propia carne?

18a Sal. 23:1-3.

19a *Es decir*, el hablar, las palabras.
Heb. 13:15.

21a GEE Paz.

58 1a HEB cuerno de carnero.

2a *Es decir*, llevan a cabo todos los ritos, pero todavía les falta algo.

b GEE Ley.

3a *O sea*, causáis tribulaciones a los demás.

4a *Es decir*, ayunáis sin una motivación espiritual, lo que solo causa desasosiego e irritabilidad.

b Mateo 6:16.

6a GEE Ayunar, ayuno.

b GEE Libertad, libre.

7a GEE Limosna.

b GEE Bienestar; Pobres.

c *Es decir*, tu hermano, tu pariente.

8 Entonces nacerá tu ^aluz como el alba, y tu ^bsalud se manifestará pronto; e irá tu rectitud delante de ti, y la gloria de Jehová será tu retaguardia.

9 Entonces ^ainvocarás, y te responderá Jehová; clamarás, y dirá él: Heme aquí. Si quitas de en medio de ti el yugo, el ^bseñalar con el dedo y el hablar vanidad;

10 y si extiendes tu alma al ^ahambriento y sacias al alma afligida, en las tinieblas nacerá tu luz, y tu oscuridad será como el mediodía;

11 y Jehová te ^aguiará siempre, y en las ^bsequías saciará tu alma y dará vigor a tus huesos; y serás como huerto de riego y como ^cmanantial cuyas aguas nunca faltan.

12 Y los tuyos edificarán las ruinas antiguas; los cimientos de generación en generación levantarás; y serás llamado reparador de brechas, restaurador de calzadas para habitar.

13 Si retraes del ^adía de reposo tu pie, de hacer tu voluntad en mi día santo, y lo llamas delicia, santo, glorioso de Jehová, y lo veneras, no andando en tus propios caminos, ni buscando tu propia voluntad ni hablando tus propias palabras,

14 entonces te deleitarás en Jehová; y yo te haré cabalgar sobre ^alas alturas de la tierra y te daré

a comer la heredad de Jacob, tu padre, porque la boca de Jehová lo ha hablado.

CAPÍTULO 59

Los del pueblo de Israel son separados de su Dios por sus iniquidades — Sus pecados testifican en contra de ellos — El Mesías intercederá, vendrá a Sion y redimirá al arrepentido.

HE aquí que no se ha ^aacortado la mano de Jehová para salvar, ni se ha endurecido su oído para oír;

2 pero vuestras iniquidades han ^ahecho separación entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados ^bhan hecho ocultar su rostro de vosotros para no ^coíros.

3 Porque vuestras manos están contaminadas de sangre y vuestros dedos de iniquidad; vuestros labios pronuncian mentira, y habla maldad vuestra lengua.

4 No hay quien clame por la justicia ni quien juzgue con integridad; ^aconfían en la confusión y hablan vanidades; conciben malicia y dan a luz iniquidad.

5 Incuban huevos de áspides y tejen telas de araña; el que coma de sus huevos morirá; y del que se rompa, saldrá una víbora.

6 Sus telas no servirán para vestir, ni de sus obras serán cubiertos;

8a Mateo 5:14-16.

GEE Luz, luz de Cristo.

b Isa. 40:31;

DyC 89:18-21.

GEE Palabra de

Sabiduría.

9a Mateo 7:7-8.

b *Es decir*, el señalar

como gesto de desprecio.

10a Mos. 4:26.

11a DyC 112:10.

b Amós 8:11.

c DyC 63:23.

13a GEE Día de reposo.

14a Deut. 32:12-13.

59 1a DyC 35:8.

2a DyC 101:6-7.

b *O sea*, han hecho que

Él oculte.

c Mos. 11:23-25.

4a 2 Ne. 4:34.

sus obras son obras de iniquidad, y obra de violencia está en sus manos.

7 Sus pies corren al ^amal, y se apresuran a derramar sangre inocente; sus pensamientos son pensamientos de iniquidad; destrucción y desolación *hay* en sus caminos.

8 No conocieron camino de ^apaz, ni hay justicia en sus caminos; sus veredas son ^btorcidas; nadie que por ellas camine conocerá paz.

9 Por esto se aleja de nosotros el juicio, y no nos alcanza la ^ajusticia; esperamos luz, y he aquí tinieblas; resplandores, y ^bandamos en oscuridad.

10 ^aPalpamos la pared como ciegos, y andamos a tientas como los que no *tienen* ojos; tropezamos al mediodía como de noche; estamos como muertos en lugares desolados.

11 Todos nosotros gruñimos como osos y gemimos lastimeramente como palomas; esperamos justicia, y no la hay; salvación, pero lejos está de nosotros.

12 Porque nuestras transgresiones se han multiplicado delante de ti, y nuestros pecados han ^aatestiguado contra nosotros; porque con nosotros están

nuestras transgresiones, y ^bconocemos nuestras iniquidades:

13 el transgredir y mentir contra Jehová, y el apartarse de en pos de nuestro Dios; el hablar de opresión y rebelión, concebir y proferir desde el corazón palabras de mentira.

14 Y el derecho se retira, y la justicia se pone lejos, porque la verdad ha tropezado en la plaza y ^ala equidad no puede entrar.

15 Sí, la verdad falta; y el que se aparta del mal es despojado. Y lo vio Jehová, y desagradó a sus ojos que no hubiera justicia.

16 Y vio que ^ano había hombre y se maravilló de que no hubiera quien ^bintercediese; por tanto, lo salvó su ^cbrazo, y le sostuvo su misma justicia.

17 Pues de ^ajusticia se vistió como de una ^bcoraza, y con yelmo de salvación en su cabeza; y se puso ropas de venganza por vestidura y se vistió de celo como con un manto.

18 De acuerdo con sus hechos, así él ^apagará: furor para sus adversarios, retribución para sus enemigos; el pago dará a las islas.

19 Y ^atemerán desde el occidente el nombre de Jehová; y desde el nacimiento del sol, su gloria.

7a Hel. 12:4-5.

8a GEE Paz — La paz de Dios para los obedientes.

b GEE Inicuo, iniquidad.

9a *O sea*, la caridad, la rectitud.

b GEE Tinieblas espirituales.

10a Deut. 28:29.

12a Alma 5:22-23; Morm. 9:3-5.

b 2 Ne. 9:14.

14a *O sea*, la honestidad.

16a *Es decir*, no había nadie capaz de ayudar.

b DyC 45:3-5.

c *Es decir*, Jehová trajo la

salvación al hombre. 2 Ne. 1:15.

17a DyC 27:15-18.

b Efé. 6:11-17.

18a Alma 41:2-5; DyC 1:9-10.

19a *O sea*, respetarán o reverenciarán.

Cuando venga el enemigo como río impetuoso, el espíritu de Jehová levantará bandera contra él.

20 Y ^avendrá el ^bRedentor a ^cSion y a los que se vuelvan de la transgresión en Jacob, dice Jehová.

21 Y este será mi ^aconvenio con ellos, dice Jehová: Mi espíritu que está sobre ti y mis palabras que he puesto en tu boca no se apartarán de tu boca, ni de la boca de tu descendencia ni de la boca de la descendencia de tu descendencia, dice Jehová, desde ahora y para siempre.

CAPÍTULO 60

En los últimos días, Israel se levantará de nuevo como una nación poderosa — Los pueblos gentiles se le unirán y le servirán — Sion será establecida — Finalmente, Israel morará en esplendor celestial.

¡^aLEVÁNTATE, resplandece!, porque ha venido tu ^bluz, y la gloria de Jehová ha nacido sobre ti.

2 Porque he aquí que ^atinieblas cubrirán la tierra y ^boscuridad los pueblos; mas sobre ti ^camanecerá

Jehová, y sobre ti será vista su gloria.

3 Y andarán las ^anaciones a tu luz, y los reyes al resplandor de tu amanecer.

4 Alza tus ojos y mira alrededor; todos estos se han reunido, han venido a ti; tus ^ahijos vendrán de lejos, y tus hijas serán llevadas en brazos.

5 Entonces lo verás y resplandecerás; y se estremecerá y ensanchará tu corazón, porque se habrá vuelto a ti la abundancia del mar, y las ^ariquezas de las ^bnaciones habrán llegado hasta ti.

6 Multitud de camellos te cubrirá, dromedarios de Madián y de Efa; vendrán todos los de Sabá; traerán ^aoro e incienso y proclamarán las alabanzas de Jehová.

7 Todo el ganado de ^aCedar será juntado para ti; carneros de Nebaiot estarán a tu disposición; serán ofrecidos con ^bagrado sobre mi altar, y glorificaré la casa de mi ^cgloria.

8 ¿Quiénes son ^aestos que vuelan como nubes y como palomas a sus ventanas?

20a GEE Segunda venida de Jesucristo.

b Rom. 11:25-27.

GEE Redentor.

c GEE Sion.

21a Heb. 10:16-17;

DyC 49:5-9.

GEE Convenio.

60 1a *Es decir*, Sion se levantará y será una luz para las naciones.

b GEE Jesucristo — La gloria de Jesucristo.

2a *Es decir*, la ignorancia, la iniquidad.

DyC 112:23.

GEE Apostasía — Apostasía de la Iglesia cristiana primitiva.

b GEE Tinieblas espirituales.

c *O sea*, brillará, te iluminará.

GEE Segunda venida de Jesucristo.

3a GEE Conversión, convertir;

Gentiles.

4a Isa. 49:20-22;

1 Ne. 19:16-17.

5a También ejército, fortaleza.

b Isa. 49:22.

6a DyC 124:3-11.

7a *Es decir*, una tribu que vive en el desierto.

1 Cró. 1:28.

b Isa. 56:7;

Mal. 3:4.

c Hageo 2:7-9.

8a *Es decir*, ¿quién es esta multitud que viene sobre el mar y se congrega?

9 Ciertamente a mí me esperarán las "islas y las naves de Tarsis desde el principio, para traer a tus hijos de lejos, su plata y su oro con ellos, al nombre de Jehová tu Dios y al Santo de Israel, porque te ha glorificado.

10 Y los "hijos de los extranjeros ^bedificarán tus muros, y sus reyes te servirán, porque en mi "ira te herí, mas en mi buena voluntad tendré de ti misericordia.

11 Tus puertas estarán de continuo abiertas; no se cerrarán de día ni de noche, para que a ti sean traídas las "riquezas de las naciones y conducidos a ti sus reyes,

12 porque la "nación y el reino que no te sirvan ^bperecerán; y esas naciones serán del "todo asoladas.

13 La gloria del Líbano vendrá a ti, cipreses, pinos y abetos juntamente, para embellecer el lugar de mi santuario; y yo glorificaré el lugar de mis pies.

14 Y vendrán ante ti humillados los hijos de los que te afligieron, y a las plantas de tus pies se encorvarán todos los que te escarnecían, y te llamarán Ciudad de Jehová, Sion del Santo de Israel.

15 En lugar de estar "abandonada y aborrecida, tanto que no había quien pasase por *ti*, te

pondré en exaltación eterna, gozo de generación en generación.

16 Y serás amamantada con la "leche de las naciones, y serás amamantada del pecho de los reyes; y sabrás que ^byo, Jehová, soy tu Salvador y tu Redentor, el Fuerte de Jacob.

17 En vez de bronce traeré oro, y en lugar de hierro traeré plata; y en lugar de madera, bronce; y en lugar de piedras, hierro; y pondré la paz como tus gobernantes y la justicia como tus capataces.

18 Nunca más se oirá de "violencia en tu tierra, ni de destrucción ni de quebrantamiento en tus territorios, sino que a tus muros llamarás Salvación, y a tus puertas, ^bAlabanza.

19 El "sol nunca más te servirá de luz para el día, ni el resplandor de la luna te alumbrará, sino que Jehová te será luz eterna, y el Dios tuyo, tu gloria.

20 No se pondrá jamás tu sol ni menguará tu luna, porque Jehová te será "luz eterna, y los días de tu duelo se acabarán.

21 Y tu pueblo, todos ellos, serán "justos; para ^bsiempre heredarán la tierra; serán los "renuevos de mi plantío, ^dobra de mis manos, para glorificarme.

22 El "pequeño llegará a ser un millar; el menor, una

9a DyC 64:41-43.

10a Isa. 56:3-6.

b Zac. 6:15.

c DyC 98:21-22; 101:9.

11a También ejército, fortaleza.

12a Jer. 12:17;

Zac. 14:17-18.

b 1 Ne. 22:14.

c Dan. 2:44;

1 Cor. 15:24.

15a Isa. 54:6.

16a Isa. 49:23;

1 Ne. 21:22-23.

b GEE Jehová — Jehová es Cristo.

18a Isa. 11:9.

b Isa. 61:11.

19a Apoc. 21:23-26.

20a GEE Vida eterna.

21a GEE Rectitud, recto.

b Ezeq. 37:25.

c GEE Viña del Señor.

d Efe. 2:10.

22a Mateo 13:31-32.

nación ^bpoderosa. Yo Jehová, a ^csu tiempo, lo apresuraré.

CAPÍTULO 61

Isaías habla acerca del Mesías — El Mesías tendrá el Espíritu, predicará el Evangelio y proclamará la libertad — En los últimos días, Jehová llamará a Sus ministros y hará un convenio sempiterno con el pueblo.

EL ^aespíritu de Jehová el Señor está sobre mí, porque me ha un-gido Jehová para ^bproclamar ^cbuenas nuevas a los mansos; me ha enviado a vendar a los quebrantados de corazón, a ^dproclamar libertad a los cautivos y a los prisioneros apertura de la ^ecárcel;

2 a proclamar el año de la buena voluntad de Jehová y el día de la ^avenganza del Dios nuestro; a ^bconsolar a todos los que lloran;

3 a ordenar que a los que están de duelo en Sion se les dé gloria en lugar de ceniza, aceite de ^agozo en lugar de luto, manto de alegría en lugar de espíritu apesadumbrado; y serán llamados ^bárboles de justicia, ^cplantío de Jehová, para que él sea glorificado.

4 Y ^areedificarán las ruinas antiguas, y levantarán lo que antes

fue desolado y restaurarán las ciudades asoladas, los asolamientos de muchas generaciones.

5 Y habrá extranjeros, y apacientarán vuestras ovejas; y los hijos de los extranjeros serán vuestros labradores y vuestros viñadores.

6 Y vosotros seréis llamados ^asacerdotes de Jehová; se dirá que sois ministros de nuestro Dios; comeréis las riquezas de las naciones y en su gloria os jactaréis.

7 En lugar de vuestra ^avergüenza, tendréis doble *porción*; y *en lugar* de deshonra, se regocijarán en sus heredades; por lo cual, en sus tierras poseerán doble porción y tendrán gozo eterno.

8 Porque yo, Jehová, amo ^ala justicia, aborrezco el robo para holocausto; por tanto, fielmente les daré su recompensa y haré con ellos ^bconvenio sempiterno.

9 Y la descendencia de ellos será conocida entre las naciones, y sus retoños en medio de los pueblos; todos los que los vean reconocerán que son ^adescendencia bendita de Jehová.

10 En gran manera me regocijaré en Jehová; mi alma se alegrará en mi Dios, porque me ^avistió con ^bvestiduras de salvación, me cubrió con manto de justicia, como

22b DyC 133:58.
c TJS Isa. 60:22 . . .mi. . .
61 1a Lucas 4:16-26.
b Juan 3:34.
c GEE Evangelio.
d Juan 5:25.
e DyC 138:5-10, 31, 42.
2a Mal. 4:1, 3; 3 Ne. 21:20-21;

DyC 97:25-28.
b 3 Ne. 12:3-4.
GEE Compasión.
3a GEE Gozo.
b GEE Viña del Señor.
c Ezeq. 34:20-31.
4a Ezeq. 36:10.
6a GEE Sacerdocio.

7a Zac. 9:12.
GEE Primogénito.
8a GEE Juicio, juzgar.
b GEE Convenio.
9a Abr. 2:8-11.
10a Sal. 132:13-16.
b Efe. 6:11, 13-17;
DyC 27:15-18.

a novio me atavió y como a novia que se adorna con sus joyas.

11 Porque como la tierra produce su renuevo, y como el huerto hace brotar su semilla, así Jehová el Señor hará brotar justicia y ^aalabanza delante de todas las naciones.

CAPÍTULO 62

En los últimos días Israel será recogido — Sion será establecida — Sus guardias enseñarán acerca de Jehová — Alzarán el estandarte del Evangelio — El pueblo será llamado santo, los redimidos de Jehová.

Por amor a Sion no callaré y por amor a Jerusalén no descansaré, hasta que salga como resplandor su justicia y su salvación arda como una antorcha.

2 Entonces verán las naciones tu justicia, y todos los reyes tu gloria; y te ^aserá puesto un nombre nuevo, que la boca de Jehová designará.

3 Y serás ^acorona de gloria en la mano de Jehová y diadema real en la palma de la mano de tu Dios.

4 Nunca más te llamarán ^aDesamparada, ni tu tierra se dirá más ^bDesolada; sino que serás llamada ^cHefzi-bá, y tu tierra, ^dBeula; porque Jehová se deleitará en ti, y tu tierra será desposada.

5 Pues como un joven se desposa con una virgen, así se desposarán contigo tus hijos; y como el novio se regocija por la novia, así se regocijará por ti tu Dios.

6 Sobre tus muros, oh Jerusalén, he puesto ^aguardias que no callarán ni de día ni de noche. Los que os acordáis de Jehová, no descanséis,

7 ni le deis descanso, hasta que restablezca a Jerusalén y la convierta en una ^aalabanza en la tierra.

8 Jehová ha jurado por su mano derecha y por su poderoso brazo: Jamás daré tu trigo como comida a tus enemigos, ni los hijos de extranjeros beberán el vino nuevo por el cual has trabajado;

9 sino que los que lo cosechan lo comerán y alabarán a Jehová; y los que lo vendimian lo beberán en los atrios de mi santuario.

10 Pasad, pasad por las puertas; ^apreparad el camino al pueblo; allanad, allanad la ^bcalzada, quitad las piedras, alzad ^cestandarte sobre los pueblos.

11 He aquí que Jehová hizo oír hasta el extremo de la tierra: Decid a la ^ahija de Sion: He aquí, viene tu ^bsalvación; he aquí, su galardón está con él, y delante de él su recompensa.

11 a Isa. 60:17–19.
GEE Acción de gracias, agradecido, agradecimiento.
62 2 a Apoc. 2:17;
DyC 18:23–24;
130:10–11.
GEE Iglesia, nombre de la.
3 a Zac. 9:16;

Mal. 3:17;
DyC 109:75–76.
4 a Isa. 60:15.
GEE Israel — La congregación de Israel.
b Ezeq. 36:33–36.
c *Es decir*, mi deleite está en ella.
d *Es decir*, desposada.

6 a GEE Atalaya, atalayar.
7 a Sof. 3:20.
10 a Isa. 57:14.
b Isa. 35:8;
DyC 133:23–30.
c GEE Estandarte.
11 a Zac. 9:9.
b Mateo 21:4–5.
GEE Salvación.

12 Y los llamarán Pueblo Santo, Redimidos de Jehová; y a ti te llamarán Buscada, Ciudad No Desamparada.

CAPÍTULO 63

La Segunda Venida será un día de venganza y también el año de los redimidos de Jehová — Entonces, los santos alabarán a Jehová y lo reconocerán como su padre.

¿QUIÉN es este que “viene de ^bEdom con vestidos de Bosra teñidos de rojo? ¿Este, vestido con esplendor, que marcha en la grandeza de su poder? Yo, el que hablo en justicia, poderoso para salvar.

2 ¿Por qué es “rojo tu vestido, y tus ropas como las del que ha pisado en ^blagar?

3 He pisado yo solo el “lagar, y de los pueblos nadie había conmigo; los he pisado con mi ira y los he hollado con mi furor; y su sangre ^bsalpicó mis vestidos, y manché todas mis ropas.

4 Porque el día de la “venganza está en mi corazón, y el año de mis redimidos ha llegado.

5 Y miré y no había quien ayudara, y me maravillé de que no

hubiera quien sustentase; y me “salvó mi propio brazo, y mi ira me sostuvo.

6 Y en mi ira hollé a los pueblos, y los “embriagué con mi furor y derramé en tierra su sangre.

7 De las “misericordias de Jehová haré memoria, de las alabanzas de Jehová, conforme a todo lo que Jehová nos ha dado, y de la grandeza de sus beneficios hacia la casa de Israel, que les ha dado según sus misericordias y según la abundancia de su ^bamorosa bondad.

8 Porque dijo: Ciertamente mi pueblo son, hijos que no mienten; y él fue su “Salvador.

9 En toda angustia de ellos él fue angustiado, y el “ángel de su faz los salvó; en su ^bamor y en su compasión los ^credimió, y los levantó y los llevó todos los días de la antigüedad.

10 Mas ellos fueron “rebeldes y entristecieron su ^bsanto espíritu; por lo cual se les volvió ^cenemigo y él mismo peleó contra ellos.

11 Pero se “acordó de los días antiguos, de Moisés y de su pueblo, *diciendo*: ¿Dónde está el que los hizo subir del mar con ^bel pastor de su ^crebaño? ¿Dónde está

63 1a GEE Segunda venida de Jesucristo.

b *Es decir*, de las naciones mundanas. DyC 1:36.

2a Gén. 49:11-12; Apoc. 19:13-15; DyC 133:46-50.

b HEB prensa; es decir, el lugar donde se exprimen las uvas y la cuba donde se junta el jugo de estas.

3a DyC 88:106.

b Lev. 8:30; DyC 133:51.

4a GEE Venganza.

5a Isa. 59:16.

6a *O sea*, los hice pedazos con.

7a DyC 133:52.

b *O sea*, su compasión.

8a GEE Salvador.

9a Abr. 1:15. GEE Compasión.

b GEE Amor;

Caridad.

c DyC 138:2-4. GEE Expiación, expiar; Redentor.

10a Núm. 14:11-12.

b GEE Espíritu Santo.

c Lam. 2:4-5.

11a *Es decir*, Su pueblo recordó.

b *O sea*, los pastores.

c Jer. 23:2-4; Ezeq. 34:11-12.

el que puso en medio de ^aél su santo espíritu;

12 el que *los* guio por la diestra de Moisés con el brazo de su gloria; el que ^adividió las aguas delante de ellos, haciéndose así un nombre eterno;

13 el que los condujo por los abismos, como un caballo por el desierto, sin que tropezaran?

14 El espíritu de Jehová lo hizo descansar como a una ^abestia que descende al valle; así ^bpastoreaste a tu pueblo, para hacerte un nombre glorioso.

15 Mira desde el cielo y contempla desde la majestuosa morada de tu ^asantidad y de tu gloria. ¿Dónde están tu celo y tu poder, la ^bconmoción de tus entrañas y de tus misericordias para conmigo? ¿Se han retenido?

16 Tú ciertamente eres nuestro padre, si bien Abraham no ^anos conoce, e Israel no nos reconoce; tú, oh Jehová, eres nuestro padre; Redentor Nuestro es tu nombre ^bdesde la eternidad.

17 ¿Por qué, oh Jehová, nos ^ahas hecho errar de tus caminos y ^bendureciste nuestro corazón con respecto a tu temor? Vuélvete por amor a tus siervos, por las tribus de tu heredad.

18 Por poco tiempo *lo* poseyó tu

santo ^apueblo; nuestros adversarios han ^bhollado tu santuario.

19 Hemos venido a ser *como aquellos* de quienes nunca te enseñoreaste, los cuales nunca fueron llamados por tu ^anombre.

CAPÍTULO 64

Los del pueblo de Jehová piden en oración que lleguen la Segunda Venida y la salvación que entonces será de ellos.

¡OH si ^arasgases los cielos y descendieras, y ante tu presencia se derritieran los ^bmontes,

2 como el fuego enciende la zarza, el fuego que hace hervir el agua, para que hicieras notorio tu nombre a tus enemigos y las naciones ^atemblasen ante tu presencia!

3 Cuando descendiste, haciendo cosas terribles que nunca esperábamos, se derritieron los ^amontes delante de ti.

4 Y desde la antigüedad nunca oyeron, ni oídos percibieron ni ^aojo había visto, oh Dios, fuera de ti, quien actuase en favor de aquel que en él espera.

5 Saliste al encuentro del que con alegría practicaba la justicia, de los que se acordaban de ti en tus caminos; he aquí, tú te enojaste

11 *d* O sea, de ellos.

12 *a* Éx. 14:21.

14 *a* O sea, como al ganado.

b GEE Descansar, descanso (reposo).

15 *a* GEE Santidad.

b Es decir, la abundancia de Tu cariño.

16 *a* Es decir, los antepasados como

Abraham y Jacob, fallecidos hace tanto tiempo, no están cerca para ayudar.

b DyC 20:17.

17 *a* TJS Isa. 63:17

... *permitido* errar de tus caminos, y *endurecer* nuestro corazón. . .

b GEE Orgullo.

18 *a* Deut. 7:6.

b Isa. 64:11.

19 *a* Isa. 65:1.

64 *1a* DyC 133:22, 40-47.

b Apoc. 16:17-21.

2 *a* DyC 34:6-8.

3 *a* Miq. 1:4.

4 *a* 1 Cor. 2:9;

DyC 76:10.

porque pecamos y hemos continuado en los pecados largamente, ¿y seremos salvos?

6 Y todos nosotros somos como "suciedad, y todas nuestras obras justas como trapo de inmundicia; y todos nos marchitamos como la hoja, y nuestras iniquidades nos llevan como el viento.

7 Y nadie hay que invoque tu nombre, que se despierte para apoyarse en ti; porque has escondido de nosotros tu "rostro y nos has dejado marchitar a causa de nuestras iniquidades.

8 Ahora pues, Jehová, tú eres nuestro "padre; nosotros somos el barro, y tú nuestro alfarero; así que ^bobra de tus manos somos todos nosotros.

9 No te enojés sobremanera, oh Jehová, ni te acuerdes siempre de nuestra iniquidad; he aquí, mira, te rogamos, pueblo tuyo somos todos nosotros.

10 Tus santas ciudades están desiertas; Sion es un desierto; Jerusalén, una desolación.

11 Nuestra santa y gloriosa "casa, en la cual te alabaron nuestros padres, fue consumida por el fuego; y todas nuestras cosas preciosas han sido destruidas.

12 ¿Te contendrás, oh Jehová, ante estas cosas? ¿Callarás y nos afligirás sobremanera?

CAPÍTULO 65

El antiguo Israel fue desechado por haber rechazado a Jehová — El pueblo de Jehová se regocijará y triunfará durante el Milenio.

FUI "buscado por los que no preguntaban *por mí*; fui hallado por los que no me buscaban. Dije a una nación que no invocaba mi nombre: ¡Heme aquí, heme aquí!

2 Extendí mis manos todo el día a un pueblo "rebelde, que anda por un camino que no es bueno, en pos de sus propios pensamientos;

3 pueblo que en mi rostro me provoca de continuo a ira, sacrificando en huertos y quemando incienso sobre "ladrillos;

4 que se quedan entre los sepulcros y en vigilia pasan la noche; que comen carne de cerdo y en sus ollas hay caldo de cosas inmundas;

5 que dicen: Quédate en tu lugar; no te acerques a mí, porque soy "más santo que tú; estos son humo en mi nariz, fuego que arde todo el día.

6 He aquí que escrito está delante de mí: no callaré, sino que "recompensaré y daré el pago en su seno

7 *por* vuestras iniquidades, dice Jehová, y por las iniquidades de vuestros padres juntamente,

6a GEE Limpio e inundo.

7a DyC 84:19-25.

8a Alma 11:38-40.

b Isa. 29:16.

GEE Creación, crear.

11a GEE Templo, Casa del

Señor.

65 1a Rom. 10:20.

2a GEE Rebelión.

3a *Es decir*, Israel no debía ofrecer sacrificios sobre altares de roca

labrada.

Éx. 20:24-25.

5a Mateo 9:10-12;

Lucas 18:9-14;

Alma 31:13-19.

6a Jer. 16:18;

DyC 1:8-10.

quienes quemaron incienso sobre los montes y sobre los collados me "blasfemaron; por tanto, yo les mediré su obra antigua en su seno.

8 Así ha dicho Jehová: Como cuando se halla mosto en un racimo y se dice: No lo destruyas, porque bendición hay en él; así haré yo por mis siervos, pues "no los destruiré del todo.

9 Mas sacaré descendencia de "Jacob, y de Judá heredero de mis montes; y mis ^bescogidos poseerán por heredad *la tierra*, y mis siervos habitarán allí.

10 Y será Sarón redil de ovejas, y el valle de Acór para que se echen las vacas, para mi pueblo que me buscó.

11 Pero vosotros, los que dejáis a Jehová, que olvidáis mi santo monte, que ponéis mesa para la "Fortuna y suministráis libaciones para el ^bDestino,

12 yo también os destinaré a la espada, y todos vosotros os arrodillaréis para el degüello; por cuanto llamé, y no respondisteis; hablé, y no oísteis, sino que hicisteis lo malo delante de mis ojos y escogisteis lo que no me agrada.

13 Por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: He aquí que mis siervos comerán, pero vosotros tendréis hambre; he aquí que mis siervos

beberán, pero vosotros tendréis sed; he aquí que mis siervos se alegrarán, pero vosotros seréis avergonzados;

14 he aquí que mis siervos cantarán con júbilo de corazón, pero vosotros "clamaréis por el dolor del corazón, y por el quebrantamiento del espíritu aullaréis.

15 Y dejaréis vuestro nombre como "maldición a mis escogidos, y Jehová el Señor te hará morir, y a sus siervos llamará por otro ^bnombre.

16 El que "se bendijere en la tierra, en el Dios de verdad se bendicirá; y el que jurare en la tierra, por el Dios de verdad ^bjurará, porque las angustias primeras han sido olvidadas y porque han quedado escondidas de mis ojos.

17 Porque he aquí que yo "crearé nuevos cielos y nueva tierra; y de lo primero no habrá memoria, ni vendrá más al pensamiento.

18 Mas gozaos y regocijaos para siempre en las cosas que yo he creado; porque he aquí que yo he creado a Jerusalén para regocijo y a su pueblo para alegría.

19 Y me regocijaré con Jerusalén y me alegraré con mi pueblo, y nunca más se oirán en ella voz de llanto ni voz de clamor.

20 No habrá más allí niño de días ni anciano que sus días no

7a GEE Blasfemar, blasfemia.

8a Gén. 18:23-32.

9a GEE Israel — La congregación de Israel.

b GEE Elección; Elegidos.

11a HEB Gad, un ídolo de la

fortuna.

b HEB Meni, un ídolo del destino.

14a DyC 19:5, 17-18.

15a 3 Ne. 16:9-10.

b DyC 18:21-25.

16a *Es decir*, invoca

bendiciones para sí

mismo.

b *Es decir*, hará convenios o pactos por el poder de Dios.

17a GEE Mundo — El fin del mundo; Tierra.

cumpla; porque el "niño morirá de cien años, y el pecador de cien años será maldito.

21 Y edificarán casas y morarán en ellas; y plantarán viñas y comerán el fruto de ellas.

22 No edificarán para que otro habite ni plantarán para que otro coma; porque según los días de los "árboles serán los días de mi pueblo, y mis escogidos disfrutarán la obra de sus manos.

23 No "trabajarán en vano ni darán a luz para desgracia, porque son ^bdescendencia de los benditos de Jehová, y sus descendientes con ellos.

24 Y acontecerá que antes que clamen, yo "responderé; mientras aún estén ellos hablando, yo habré oído.

25 El "lobo y el cordero pacerán juntos, y el león comerá paja como el buey; y el polvo será el alimento de la serpiente. No ^bharán mal ni dañarán en todo mi santo monte, ha dicho Jehová.

CAPÍTULO 66

En la Segunda Venida, Israel, como nación, nacerá en un día; los inicuos serán destruidos y los gentiles oirán el Evangelio.

JEOVÁ ha dicho así: El cielo es mi trono y la tierra el estrado de mis pies. ¿Dónde está la casa que

me habréis de edificar? ¿Y dónde está el lugar de mi reposo?

2 Porque mi mano hizo todas estas cosas, y *así* todas estas cosas llegaron a ser, dice Jehová; mas miraré a aquel que es pobre y "humilde de espíritu y que tiembla ante mi palabra.

3 "El que mata buey es como si matase a un hombre; el que sacrifica oveja, como si degollase a un perro; el que hace ofrenda, *como si ofreciese* sangre de cerdo; el que quema incienso, como si bendijese a un ídolo. Pues, como escogieron sus propios caminos y su alma amó sus abominaciones,

4 también "yo escogeré sus escarnios y traeré sobre ellos lo que temen; porque llamé, y nadie respondió; hablé, y no oyeron, sino que hicieron lo malo delante de mis ojos y escogieron lo que a mí me desagradaba.

5 Oíd palabra de Jehová, vosotros los que tembláis ante su palabra: Vuestros hermanos, que os aborrecen y os "echan fuera por causa de mi nombre, dijeron: Sea glorificado Jehová. Mas él se mostrará para alegría vuestra, y ellos serán avergonzados.

6 Voz de alboroto de la ciudad, voz del templo, voz de Jehová que da el pago a sus enemigos.

7 "Antes que estuviese de parto,

20a DyC 63:50-51;
101:30-31.

22a *Es decir*, aprox. cien años.

23a GEE Milenio.
b Isa. 61:9.

24a Alma 9:26.

25a 2 Ne. 30:12-15.

b Isa. 60:18.

66 2a GEE Corazón quebrantado.

3a *Es decir*, la persona que ofrece sacrificios, pero sigue pecando. Stg. 3:9-12.

4a *Es decir*, Jehová

responderá a sus maldades y los castigará.

5a Lucas 6:22.

7a *Es decir*, Sion de pronto será repoblada (vers. 7-9).

dio a luz; antes que le viniesen dolores, dio a luz un ^bhijo.

8 ¿Quién oyó cosa semejante? ¿Quién vio tal cosa? ¿Dará a luz la tierra en un día? ¿Nacerá una nación de una sola vez? Pues en cuanto Sion estuvo de parto, dio a luz a sus hijos.

9 Yo que hago dar a luz, ¿no haré nacer?, dice Jehová. Yo que hago nacer, ¿seré detenido?, dice tu Dios.

10 Alegraos con Jerusalén, y regocijaos con ella, todos los que la amáis; llenaos con ella de gozo todos los que hacéis duelo por ella,

11 para que os amamantéis y os saciéis de los pechos de sus consolaciones, para que bebáis y os deleitéis con la plenitud de su gloria.

12 Porque así dice Jehová: He aquí que yo extendo sobre ella paz ^acomo un río y la ^bgloria de las naciones como un arroyo que desborda; y seréis amamantados, y en los brazos seréis traídos y sobre las rodillas seréis mecidos.

13 Como aquel a quien su madre consuela, así os ^aconsolaré yo a vosotros, y en Jerusalén recibiréis ^bconsuelo.

14 Y lo veréis, y se alegrará vuestro corazón, y vuestros huesos se renovarán como la hierba; y la ^amano de Jehová se dará a conocer a sus siervos y se enojará contra sus enemigos.

15 Porque he aquí que Jehová vendrá con ^afuego y sus ^bcarros como torbellino, para descargar su ira con furor y su reprensión con llamas de fuego.

16 Porque Jehová ^ajuzgará con fuego y con su espada a toda carne, y los ^bmuertos por Jehová serán multiplicados.

17 Los que se santifican y los que se purifican en los huertos, tras uno que está entre ellos, los que comen carne de cerdo, y cosas ^aabominables y ratones, juntamente perecerán, dice Jehová.

18 Porque yo ^aconozco sus ^bobras y sus pensamientos; *tiempo* vendrá para juntar a ^ctodas las naciones y lenguas; y vendrán y verán mi gloria.

19 Y pondré entre ellos una ^aseñal y enviaré de ellos sobrevivientes a las naciones, a Tarsis, a Pul y a Lud, que disparan arco, a Tubal y a Javán, a las costas lejanas que no han oído de mí ni han visto mi gloria; y ^bproclamarán mi gloria entre las ^cnaciones.

20 Y traerán a todos vuestros hermanos de entre todas las naciones, como una ^aofrenda a Jehová, en caballos, y en carros, y en literas, y en mulos y en camellos, a mi santo monte de Jerusalén, dice Jehová, tal como los hijos de Israel traen la ofrenda

7b Véase TJS Apoc. 12:1-8 (Apéndice).

12a *Es decir*, abundantemente.

b HEB o riqueza.

13a GEE Consolador.

b GEE Israel — La congregación de

Israel.

14a Sal. 145:20.

15a Ezeq. 38:18-23;

DyC 133:41.

GEE Fuego.

b Abr. 2:7.

16a Ezeq. 38:22.

b Jer. 25:33.

17a Lev. 11.

18a GEE Omnisciente.

b Mos. 3:24.

c Sal. 86:9.

19a GEE Estandarte.

b GEE Obra misional.

c GEE Gentiles.

20a GEE Ofrenda.

en utensilios limpios a la casa de Jehová.

21 Y tomaré también de entre ellos para “sacerdotes y para levitas, dice Jehová.

22 Porque como los “cielos nuevos y la nueva tierra que yo hago, permanecerán delante de mí, dice Jehová, así permanecerán vuestra descendencia y vuestro nombre.

23 Y sucederá que de mes en mes, y de día de reposo en día de reposo, vendrán todos a “adorar delante de mí, dice Jehová.

24 Y saldrán y verán los cadáveres de los hombres que se rebelaron contra mí; porque su “gusano nunca morirá ni su fuego se apagará; y serán abominables a toda la humanidad.

LIBRO DEL PROFETA JEREMÍAS

CAPÍTULO 1

Jeremías fue preordenado para ser profeta a las naciones — Siendo un ser mortal, es llamado a declarar la palabra de Jehová.

LAS palabras de “Jeremías hijo de Hilcías, de los sacerdotes que estaban en Anatot, en la tierra de Benjamín.

2 La palabra de Jehová que vino a él en los días de Josías hijo de Amón, rey de Judá, en el año decimotercero de su reinado.

3 También vino a él en los días de Joacim hijo de Josías, rey de Judá, hasta el fin del año undécimo de Sedequías hijo de Josías, rey de Judá, hasta la

“cautividad de Jerusalén en el mes quinto.

4 Vino, pues, la palabra de Jehová a mí, diciendo:

5 Antes que te “formase en el vientre, te conocí; y antes que nacieses, te santifiqué; ^bte di por profeta a las ‘naciones.

6 Y yo dije: ¡Ah, ah, Señor Jehová! He aquí, no sé “hablar, porque soy ^bniño.

7 Y me dijo Jehová: No digas: Soy niño, porque a todo lo que “te envíe irás tú, y dirás todo lo que te ^bmande.

8 No “temas delante de ellos, porque contigo estoy para librarte, dice Jehová.

9 Y extendió Jehová su mano y

21 *a* GEE Sacerdocio Aarónico.

22 *a* 2 Pe. 3:13.
GEE Tierra — El estado final de la tierra.

23 *a* GEE Adorar.

24 *a* Mar. 9:43–48;
DyC 76:44.
GEE Infierno.

[JEREMÍAS]

1 *a* GEE Jeremías.

3 *a* Jer. 52:15;

2 Ne. 25:10–11.

GEE Nabucodonosor.

5 *a* Isa. 49:5.

GEE Vida preterrenal.

b Es decir, te ordené.

GEE Ordenación,
ordenar;

Preordenación.

c Jer. 25:15–31.

6 *a* Éx. 4:10;

Moisés 6:31–32.

b HEB joven. Jer. 1:7.

7 *a* GEE Llamado, llamado por Dios, llamamiento.

b GEE Mandamientos de Dios.

8 *a* Mateo 10:28; DyC 68:6.

tocó mi boca, y me dijo Jehová: He aquí, he puesto mis “palabras en tu boca.

10 Mira que te he “puesto en este día sobre naciones y sobre reinos, para arrancar y para destruir, y para arruinar y para derribar, para edificar y para plantar.

11 Y la palabra de Jehová vino a mí, diciendo: ¿“Qué ves tú, Jeremías? Y dije: Veo una vara de almendro.

12 Y me dijo Jehová: Bien has visto, porque yo vigilo mi palabra para ponerla por obra.

13 Y vino a mí la palabra de Jehová por segunda vez, diciendo: ¿Qué ves tú? Y dije: Veo una olla que hierve, y que se vierte desde el norte.

14 Y me dijo Jehová: Desde el “norte se soltará el mal sobre todos los moradores de esta tierra.

15 Porque he aquí que yo convoco a todas las familias de los reinos del norte, dice Jehová; y vendrán, y pondrá cada uno su trono a la entrada de las “puertas de Jerusalén, y frente a todos sus muros alrededor y frente a todas las ciudades de Judá.

16 Y a causa de toda su maldad, declararé mis juicios contra los que me abandonaron y quemaron incienso a “dioses ajenos, y adoraron las obras de sus manos.

17 Tú, pues, ciñe tus lomos, y

levántate y declárales todo lo que te mande; no temas delante de ellos, no sea que yo te haga desfallecer delante de ellos.

18 Porque he aquí que yo te he puesto en este día como ciudad fortificada, y como columna de hierro y como muro de bronce contra toda esta tierra, contra los reyes de Judá, sus “príncipes, sus sacerdotes y el pueblo de esta tierra.

19 Y pelearán contra ti, pero no te “vencerán, porque yo estoy contigo, dice Jehová, para librarte.

CAPÍTULO 2

El pueblo de Judá abandonó a Jehová, la fuente de agua viva — Adoraron ídolos y rechazaron a los profetas.

Y VINO a mí la palabra de Jehová, diciendo:

2 Anda y clama a los oídos de Jerusalén, diciendo: Así dice Jehová: Me he acordado de ti, de la bondad de tu juventud, del amor de tu desposorio, cuando andabas en pos de mí en el desierto, en tierra no sembrada.

3 Santo era Israel a Jehová, primicias de sus frutos. Todos los que le devoran serán culpables; mal vendrá sobre ellos, dice Jehová.

4 Oíó la palabra de Jehová, oh casa de Jacob y todas las familias de la casa de Israel.

5 Así dice Jehová: ¿Qué injusticia

9a GEE Profecía, profetizar.

10a GEE Mayordomía, mayordomo.

11a GEE Visión.

14a Ezeq. 26:7.

15a Jer. 39:3.

16a GEE Idolatría.

18a O sea, sus gobernantes, jefes.

19a DyC 121:7-15.

hallaron en mí vuestros padres, para que se alejaran de mí, y se fueran tras la vanidad y se volvieran vanos?

6 Y no dijeron: ¿Dónde está Jehová, que nos hizo subir de la tierra de Egipto, que nos condujo por el desierto, por una tierra desierta y llena de fosos, por tierra seca y de sombra de muerte, por una tierra por la cual no pasó varón ni allí habitó hombre alguno?

7 Y os traje a una tierra fértil, para que comieseis de su fruto y de sus bienes; pero entrasteis, y ^acontaminasteis mi ^btierra e hicisteis mi heredad abominable.

8 Los sacerdotes no dijeron: ¿Dónde está Jehová?, y los que tenían la ley no me conocieron; y los pastores se rebelaron contra mí, y los ^aprofetas profetizaron en nombre de Baal y anduvieron tras lo que no aprovecha.

9 Por tanto, contendereé aún con vosotros, dice Jehová, y con los hijos de vuestros hijos contendereé.

10 Porque pasad a las costas de Quitim y mirad; y envidad a Cedar y considerad cuidadosamente; y ved si se ha hecho cosa semejante a esta.

11 ¿Acaso alguna nación ha cambiado sus dioses, aunque ellos no son dioses? Sin embargo, mi pueblo ha cambiado su gloria por lo que no aprovecha.

12 Espantaos, oh cielos, por esto,

y temblad; horrorizaos en gran manera, dice Jehová.

13 Porque dos ^amales ha hecho mi pueblo: me abandonaron a mí, fuente de ^baguas vivas, y cavaron para sí cisternas, cisternas rotas que no retienen el agua.

14 ¿Es Israel siervo? ¿Es esclavo nacido en casa? ¿Por qué se ha convertido en presa?

15 Los cachorros del león rugieron contra él, dieron su voz y asolaron su tierra; quemadas están sus ciudades, sin morador.

16 Aun los hijos de Menfis y de ^aTafnes te quebrantaron la coronilla.

17 ¿No te acarreó esto el haber abandonado a Jehová tu Dios cuando te conducía por el camino?

18 Ahora, pues, ¿qué tienes tú en el camino de ^aEgipto para que bebas agua del Nilo? ¿Y qué tienes tú en el camino de Asiria, para que bebas agua del ^brío?

19 Tu maldad te castigará, y tu ^arebeldía te ^bcondenará; reconoce, pues, y ve cuán malo y amargo es el haber abandonado a Jehová tu Dios, y el no tener temor de mí, dice el Señor, Jehová de los ejércitos.

20 Porque desde hace mucho tiempo yo quebré tu yugo y rompí tus ataduras; y dijiste: No serviré. Con todo eso, sobre todo collado alto y debajo de todo

2 7a Jue. 2:11-13.

b GEE Tierra prometida.

8a Mateo 7:15-20.

13a GEE Apostasía.

b 1 Ne. 11:25.

16a Es decir, en Egipto, en la tierra de Gosén.

18a Isa. 30:1-2.

b Es decir, del Éufrates.

19a O sea, apostasía,

infidelidad, reincidencia en los errores anteriores.

b GEE Castigar, castigo.

árbol frondoso, te acostabas como "ramera.

21 Y yo te planté, "vid escogida, simiente verdadera toda ella; ¿cómo, pues, te me has convertido en sarmiento de vid extraña?

22 Aunque te "laves con lejía y amontones jabón sobre ti, la mancha de tu iniquidad está delante de mí, dice Jehová el Señor.

23 ¿Cómo dices: No soy impura; nunca anduve tras los baales? Mira tu proceder en el valle; reconoce lo que has hecho, dromedaria ligera que tuerce sus caminos;

24 asna montés acostumbrada al desierto, que en su ardiente deseo olfatea el viento; en el tiempo de su celo, ¿quién la detendrá? Todos los que la busquen no se cansarán; en su mes la "hallarán.

25 Guarda tus pies de andar descalzos y tu garganta de la sed. Mas dijiste: No hay esperanza, no, porque a extraños he amado y tras ellos he de ir.

26 Como se avergüenza el ladrón cuando es descubierto, así se avergonzarán los de la casa de Israel, ellos, sus reyes, sus príncipes, sus sacerdotes y sus profetas,

27 que dicen a un "leño: Mi padre eres tú; y a una piedra: Tú me has engendrado; pues me ^bvolvieron la espalda y no el rostro; y en el "tiempo de su calamidad dicen: Levántate y sálvanos.

28 ¿Y dónde están tus "dioses

que hiciste para ti? Levántense ellos, a ver si te pueden salvar en el tiempo de tu aflicción, porque según el número de tus ciudades, oh Judá, fueron tus dioses.

29 ¿Por qué contendéis conmigo? Todos vosotros os rebelasteis contra mí, dice Jehová.

30 En vano he azotado a vuestros hijos; no han aceptado corrección. Vuestra propia espada ha devorado a vuestros profetas como león destrozador.

31 ¡Oh generación!, ved vosotros la palabra de Jehová. ¿He sido yo para Israel un desierto o una tierra de tinieblas? ¿Por qué ha dicho mi pueblo: Somos libres; nunca más vendremos a ti?

32 ¿Se olvida la virgen de su atavío, o la desposada de sus galas? Pero mi pueblo se ha olvidado de mí por innumerables días.

33 ¿Por qué adornas tu camino para hallar amor? Pues aun a las malvadas enseñaste tus caminos.

34 Aun en tus faldas se halló la "sangre de las almas de los pobres inocentes; no los hallaste en tu búsqueda secreta, sino en todas estas ^bcosas.

35 Y dices: Porque soy inocente, de cierto su ira se ha apartado de mí. He aquí, yo entraré en juicio contigo, porque has dicho: No he pecado.

36 ¿Por qué das tantas vueltas, cambiando tus caminos? También

20a GEE Idolatría.

21a GEE Viña del Señor.

22a GEE Lavado, lavamientos, lavar.

24a TJS Jer. 2:24 . . . no la

hallarán.

27a *Es decir*, a un ídolo.

b Ezeq. 8:15-16.

c DyC 101:7-9.

28a Jue. 10:13-14.

34a Sal. 106:38.

b *Es decir*, en estas ropas suyas.

serás avergonzada por Egipto, como fuiste avergonzada por Asiria.

37 También saldrás de allí con tus manos sobre la cabeza, porque Jehová desechó a aquellos en quienes confiabas, y no prosperarás con ellos.

CAPÍTULO 3

Israel y Judá profanaron y contaminaron la tierra con maldad — En los últimos días, Jehová recogerá al pueblo de Israel, uno de cada ciudad y dos de cada familia, y los llevará a Sion.

DICEN: Si alguno se ^adivorcia de su esposa, y esta se va de él y se junta a otro hombre, ¿volverá de nuevo a ella? ¿No será tal tierra del todo ^bprofanada? Tú, pues, has fornicado con muchos amantes; mas vuélvete a mí, dice Jehová.

2 Alza tus ojos a las alturas y ve en qué lugar no te has prostituido. Junto a los caminos te sentabas para ellos como árabe en el desierto, y con tus ^afornicaciones y con tu maldad has contaminado la tierra.

3 Por esta causa las aguas han sido detenidas, y faltó la ^alluvia ^btardía; y has tenido frente de ramera y no has querido tener vergüenza.

4 ¿Acaso no acabas de lla-

marme, Padre mío, guía de mi juventud?

5 ¿Guardará ^asu enojo para siempre? ¿Lo guardará eternamente? He aquí que así has hablado, pero has hecho cuantas maldades pudiste.

6 Y me dijo Jehová en días del rey Josías: ¿Has visto lo que ha hecho la rebelde Israel? Se ha ido ella sobre todo monte alto y bajo todo árbol frondoso, y allí ha fornicado.

7 Y dije: Después de haber hecho todo esto, se volverá a mí; pero no se volvió. Y lo vio su pérfida hermana Judá.

8 Yo vi que por haber cometido adulterio la rebelde Israel, yo la había despedido y le había dado carta de divorcio; pero no tuvo temor su pérfida hermana Judá, sino que también fue ella y fornicó.

9 Y sucedió que por la liviandad de su fornicación, la tierra fue contaminada, y cometió adulterio con la ^apiedra y con el ^bleño.

10 Y con todo esto, su pérfida hermana Judá no se volvió a mí de todo corazón, sino ^afingidamente, dice Jehová.

11 Y me dijo Jehová: La rebelde Israel ha ^ajustificado su alma más que la pérfida Judá.

12 Ve y proclama estas palabras hacia el ^anorte, y di: ^bVuélvete, oh rebelde Israel, dice Jehová;

3 1a GEE Divorcio.

b GEE Adulterio.

2a Deut. 31:16.

3a Lev. 26:3-4.

b O sea, de la primavera.

5a Miq. 7:18-19.

9a GEE Idolatría.

b Es decir, el ídolo.

Jer. 2:27.

10a JS—H 1:19.

GEE Apostasía.

11a DyC 88:38-39.

12a GEE Israel — El esparcimiento de Israel.

b GEE Israel — La congregación de Israel.

no haré caer mi ira sobre ti, porque misericordioso soy yo, dice Jehová; no guardaré para siempre *el enojo*.

13 Reconoce, pues, tu maldad, porque contra Jehová tu Dios te has rebelado, y has repartido tus favores a los extraños debajo de todo árbol frondoso y "no has escuchado mi voz, dice Jehová.

14 Convertíos, hijos rebeldes, dice Jehová, porque yo soy vuestro "esposo; y os tomaré uno de *cada* ciudad y dos de *cada* familia, y os ^bllevaré a "Sion;

15 y os daré pastores según mi corazón, que os apacienten con "conocimiento y con entendimiento.

16 Y acontecerá que cuando os multipliquéis y crezcáis en la tierra, en aquellos días, dice Jehová, no se dirá más: "Arca del convenio de Jehová; no vendrá al pensamiento, ni se acordarán de ella, ni la visitarán ni se hará otra más.

17 En aquel tiempo llamarán a "Jerusalén Trono de Jehová, y todas las ^bnaciones se congregarán en ella en el nombre de Jehová, en Jerusalén; y no andarán más tras la dureza de su malvado corazón.

18 En aquellos tiempos andará la "casa de Judá con la casa de Israel, y vendrán juntamente de la

^btierra del "norte a la tierra que hice heredar a vuestros padres.

19 Pero yo dije: ¿Cómo te pondré entre los hijos y te daré la tierra deseable, la rica heredad de las huestes de las naciones? Y dije: Me llamarás Padre mío y no te apartarás de en pos de mí.

20 Ciertamente, como la esposa infiel se "aparta de su compañero, así me habéis sido infiel, oh casa de Israel, dice Jehová.

21 Una voz se oye sobre las alturas, llanto de los ruegos de los hijos de Israel, porque han torcido su camino, de Jehová su Dios se han olvidado.

22 Volveos, hijos rebeldes; "sanaaré vuestras rebeliones. He aquí, nosotros venimos a ti, porque tú eres Jehová nuestro Dios.

23 Ciertamente un engaño son los collados y el bullicio sobre los montes; ciertamente en Jehová nuestro Dios está la salvación de Israel.

24 La vergüenza consumió el trabajo de nuestros padres desde nuestra juventud: sus ovejas, sus vacas, sus hijos y sus hijas.

25 Yacemos en nuestra vergüenza, y nuestra afrenta nos cubre; porque "pecamos contra Jehová nuestro Dios, nosotros y nuestros padres, desde nuestra juventud y hasta este día, y

13a *Es decir*, no obedeciste.
GEE Obediencia,
obediente, obedecer.

14a GEE Esposo.
b GEE Obra misional.
c GEE Sion.

15a GEE Conocimiento.

16a También conocida

como el arca del pacto
o el arca de la alianza.
GEE Arca del convenio.

17a Miq. 4:2-8.

b GEE Gentiles.

18a Isa. 11:12-13;
2 Ne. 29:8, 14.

b Jer. 16:14-15.

c GEE Israel — Las diez
tribus perdidas de
Israel.

20a GEE Divorcio.

22a GEE Sanar, sanidades.

25a GEE Pecado.

^bno hemos escuchado la voz de Jehová nuestro Dios.

CAPÍTULO 4

Se llama a Israel y a Judá al arrepentimiento — Jeremías se lamenta por los padecimientos de Judá.

Si te has de volver, oh Israel, dice Jehová, vuélvete a mí. Y si quitas de delante de mí tus abominaciones y no andas de acá para allá,

2 y si juras con ^averdad, con ^bjuicio y con ^cjusticia, diciendo: Vive Jehová, entonces las naciones serán benditas en él, y en él se gloriarán.

3 Porque así dice Jehová a *todo* hombre de Judá y de Jerusalén: Arad campo para vosotros y no sembréis entre ^aespinos.

4 ^aCircuncidaos para Jehová y quitad el prepucio de vuestro corazón, hombres de Judá y moradores de Jerusalén, no sea que mi ira salga como fuego, y se encienda y no haya quien la apague, por la maldad de vuestras obras.

5 Anunciad en Judá, y proclamad en Jerusalén y decid: Tocad trompeta en la tierra. Pregonad y decid: Reuníos, y entremos en las ciudades fortificadas.

6 Alzad ^abandera hacia Sion, buscad refugio, no os detengáis, porque yo hago venir del norte mal y quebrantamiento grande.

7 El león sube de la espesura, el destructor de naciones está en marcha; ha salido de su lugar para poner tu tierra en desolación; tus ciudades quedarán asoladas y sin morador.

8 Por esto vestíos de cilicio, lamentaos y aullad, porque la ardiente ira de Jehová no se ha apartado de nosotros.

9 Y acontecerá en aquel día, dice Jehová, que desfallecerá el corazón del rey y el corazón de los príncipes; y los sacerdotes estarán atónitos, y se consternarán los profetas.

10 Y dije: ¡Ay, Jehová Dios! Verdaderamente en gran manera has engañado a este pueblo y a Jerusalén, diciendo: Paz tendréis, pues la espada ha entrado hasta el alma.

11 En aquel tiempo se dirá a este pueblo y a Jerusalén: Un viento abrasador de las alturas del desierto *viene* a la hija de mi pueblo, no para aventar ni para limpiar.

12 Un viento más fuerte que este vendrá a mí; y ahora yo pronunciaré juicios contra ellos.

13 He aquí que subirá como las nubes, y sus carros como torbellino; más ligeros son sus caballos que las águilas. ¡Ay de nosotros, porque dados somos al despojo!

14 ^aLava maldad tu corazón de la maldad, oh Jerusalén, para que seas salva. ¿Hasta cuándo

25b *Es decir*, no hemos obedecido.
GEE Obediencia, obediente, obedecer.

4 2a GEE Verdad.
b GEE Juicio, juzgar.
c GEE Rectitud, recto.
3a Mateo 13:7.

4a GEE Circuncisión.
6a GEE Estandarte.
14a GEE Limpio e inundo; Pureza, puro.

albergarás en medio de ti los pensamientos de iniquidad?

15 Porque una voz trae las nuevas desde Dan y hace oír la calamidad desde los montes de Efraín.

16 Decid a las naciones; he aquí, haced oír sobre Jerusalén: Sitia-dores vienen de tierra lejana y darán su voz contra las ciudades de Judá.

17 Como guardias de campo están alrededor de ella, porque se rebeló contra mí, dice Jehová.

18 Tu camino y tus obras te hicieron esto; esta es tu maldad, porque es amargura; penetra hasta tu corazón.

19 ¡Mis entrañas, mis entrañas! Me duelen las "fibras de mi corazón; mi corazón gime dentro de mí; no callaré, porque sonido de trompeta has oído, oh alma mía, el pregón de guerra.

20 Quebrantamiento sobre quebrantamiento se anuncia, porque toda la tierra es devastada; de repente son devastadas mis tiendas, en un momento mis cortinas.

21 ¿Hasta cuándo he de ver bandera y he de oír sonido de trompeta?

22 Porque mi pueblo es necio; no me "conocieron; son hijos insensatos y sin entendimiento; son sabios para hacer el ^bmal, pero no saben hacer el bien.

23 Miré a la tierra, y he aquí que estaba desordenada y vacía; y a los cielos, y no había en ellos luz.

24 Miré a los montes, y he aquí que temblaban, y todos los collados se estremecían.

25 Miré, y he aquí, no había hombre, y todas las aves del cielo se habían ido.

26 Miré, y he aquí, el campo fértil era un desierto, y todas sus ciudades fueron assoladas delante de Jehová, delante del furor de su ira.

27 Porque así dijo Jehová: Toda la tierra será assolada, pero no la destruiré del todo.

28 Por esto la tierra estará de duelo, y los cielos arriba se oscurecerán, porque he hablado, lo he pensado, y no "me arrepentiré ni me volveré de ello.

29 Al estruendo de la gente de a caballo y de los flecheros huye toda la ciudad; entran en las espesuras de los bosques y suben a los peñascos; toda ciudad es abandonada y no queda en ellas hombre alguno.

30 Y tú, devastada, ¿qué harás? Aunque te vistas de grana, aunque te adornes con atavíos de oro, aunque pintes con antimonio tus ojos, en vano te engalanas; te menosprecian tus amantes; buscan tu vida.

31 Porque oí una voz como de mujer que está de parto, angustia como de primeriza; es la voz de la hija de Sion que jadea y extiende sus manos, *diciendo*: ¡Ay ahora de mí!, pues mi alma desfallece a causa de los asesinos.

19a HEB muros.
22a Mos. 5:13.

^b Hel. 12:3-7.
28a HEB cederé.

CAPÍTULO 5

Se derramarán juicios sobre el pueblo de Judá a causa de sus pecados — Sus iniquidades hacen que las bendiciones les sean retenidas.

RECORRED las calles de Jerusalén, y mirad ahora, y sabed y buscad en sus plazas a ver si halláis un solo hombre, si hay alguno que haga justicia, que busque la verdad, y yo la perdonaré.

2 Y aunque digan: Vive Jehová, de cierto juran falsamente.

3 Oh Jehová, ¿no miran tus ojos la verdad? Los azotaste, y no les dolió; los consumiste, y no quisieron recibir corrección; endurecieron sus rostros más que la piedra y no quisieron ^avolverse.

4 Pero yo dije: De cierto ellos son pobres, son necios, pues no ^aconocen el camino de Jehová, el juicio de su Dios.

5 Iré a los grandes y les hablaré, porque ellos han conocido el camino de Jehová, el juicio de su Dios. Pero ellos también quebraron el ^ayugo, rompieron las ^bcoyundas.

6 Por tanto, el león del bosque los matará, los destruirá el lobo del desierto, el leopardo acechará sus ciudades; cualquiera que de ellas salga será despedazado, porque sus ^atransgresiones se han multiplicado; se han aumentado sus rebeldías.

7 ¿Cómo te he de perdonar por esto? Tus hijos me abandonaron y juraron por lo que no es Dios. Los ^asacé y ^bcometieron adulterio, y a casa de rameras fueron en tropel.

8 Como caballos bien alimentados y fogosos, cada cual relinchaba tras la esposa de su prójimo.

9 ¿No había de ^acastigar esto?, dice Jehová. De una nación como esta, ¿no se había de vengar mi alma?

10 Escalad sus muros y ^ades-truid, pero no del todo; quitad las almenas de sus muros, porque no son de Jehová.

11 Porque resueltamente me han traicionado la casa de Israel y la casa de Judá, dice Jehová.

12 Negaron a Jehová y dijeron: Él no existe, y no vendrá mal sobre nosotros ni veremos espada ni hambre;

13 y los profetas serán como el viento, y la palabra no está en ellos; así se hará a ellos.

14 Por tanto, así ha dicho Jehová Dios de los ejércitos: Porque hablasteis esta palabra, he aquí, yo pongo en tu ^aboca mis palabras como fuego, y a los de este pueblo como leña, y los consumirá.

15 He aquí, yo traigo sobre vosotros gente de lejos, oh casa de Israel, dice Jehová; gente robusta, gente antigua, gente cuya lengua ignoras y no entenderás lo que hable.

5 ^{3a} O sea, arrepentirse.

4^a Juan 17:3.

GEE Conocimiento.

5^a Es decir, de la ley y los convenios.

^b O sea, los lazos o vínculos.

6^a GEE Pecado.

7^a Deut. 32:15.

^b GEE Adulterio.

9^a Jer. 5:29.

10^a Jer. 39:8-10.

14^a GEE Profecía, profetizar.

16 Su aljaba es como sepulcro abierto; todos son valientes.

17 Y "comerá tu mies y tu pan; comerá a tus hijos y a tus hijas; comerá tus ovejas y tus vacas; comerá tus viñas y tus higueras; y a espada convertirá en nada tus ciudades fortificadas en las que tú confías.

18 No obstante, en aquellos días, dice Jehová, no os destruiré del todo.

19 Y acontecerá que cuando digan: ¿Por qué ha hecho Jehová nuestro Dios con nosotros todas estas cosas?, entonces les dirás: De la manera que me "dejasteis a mí y servisteis a ^bdioses ajenos en vuestra tierra, así serviréis a extraños en una tierra que no es vuestra.

20 Anunciad esto en la casa de Jacob y haced que esto se oiga en Judá, diciendo:

21 Oíd ahora esto, pueblo necio y "sin corazón, que tiene ojos y no ve, que tiene oídos y no oye.

22 ¿A mí no me temeréis?, dice Jehová. ¿No temblaréis ante mi presencia, yo, que puse la arena por límite al mar, por estatuto eterno el cual no será traspasado? Y se levantarán las olas, mas no prevalecerán; bramarán, mas no lo traspasarán.

23 Pero este pueblo tiene corazón terco y "rebelde; se apartaron y se fueron.

24 Y no dijeron en su corazón:

Temamos ahora a Jehová nuestro Dios, que da lluvia "temprana y tardía a su tiempo, y nos guarda los tiempos establecidos de la siega.

25 Vuestras iniquidades han alejado estas cosas, y vuestros pecados han apartado de vosotros el bien.

26 Porque se encuentran malvados en mi pueblo; acechan como quien tiende lazos; ponen trampas para "cazar hombres.

27 Como jaula llena de pájaros, así están sus casas llenas de engaño; así se han hecho "poderosos y ricos.

28 Han engordado y se han puesto lustrosos, y sobrepasan los hechos del malo; no abogan por la causa, la causa del huérfano; se han hecho prósperos y no defienden la causa de los pobres.

29 ¿No he de castigar esto?, dice Jehová; ¿y de tal nación no se vengará mi alma?

30 Cosa espantosa y fea es hecha en esta tierra:

31 los "profetas profetizan mentira, y los ^bsacerdotes gobiernan por manos de ellos; y mi pueblo "así lo quiere. ¿Qué, pues, haréis cuando llegue el fin?

CAPÍTULO 6

Jerusalén será destruida a causa de su iniquidad — Será invadida por una nación grande y cruel.

17a Deut. 28:49-51.

19a GEE Apostasía — Apostasía general.

b GEE Idolatría.

21a O sea, sin

entendimiento.

23a Sal. 78:8.

24a Es decir, de invierno y de primavera.

26a GEE Engañar, engaño.

27a GEE Mundano, lo.

31a Deut. 18:20-22.

b GEE Supercherías sacerdotales.

c Rom. 1:32.

HUID, hijos de Benjamín, de en medio de Jerusalén, y tocad trompeta en Tecoa y alzad señal sobre Bet-haquerem, porque del "norte se asoma el mal, un gran quebrantamiento.

2 Con *mujer* hermosa y delicada comparé a la hija de Sion.

3 A ella vendrán pastores y sus rebaños; junto a ella y a su alrededor pondrán sus tiendas; cada uno apacentará en su lugar.

4 Preparad guerra contra ella; levantaos y subamos al mediodía. ¡Ay de nosotros!, porque va cayendo ya el día, y las sombras del atardecer se han extendido.

5 ¡Levantaos, y subamos de noche y destruyamos sus palacios!

6 Porque así ha dicho Jehová de los ejércitos: Cortad árboles y levantad "terraplén contra Jerusalén; esta es la ciudad que ha de ser castigada; todo en medio de ella es opresión.

7 Como el pozo conserva frescas sus aguas, así ella conserva fresca su "maldad; violencia y devastación se oyen en ella; continuamente delante de mí hay enfermedad y herida.

8 Corrígete, Jerusalén, para que no se aparte mi alma de ti, para que no te convierta en desolación, en tierra no habitada.

9 Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Rebuscarán como a una vid el remanente de Israel; vuelve a

pasar tu mano como vendimiador entre los sarmientos.

10 ¿A quién tengo que hablar y "amonestar para que escuchen? He aquí que sus oídos son ^bincircuncisos, y no pueden oír; he aquí que la palabra de Jehová les es cosa vergonzosa; no se deleitan en ella.

11 Por tanto, estoy lleno de la ira de Jehová; estoy cansado de contenerme; derrámala sobre los niños en la calle y sobre la reunión de los jóvenes juntamente, porque será preso tanto el marido como la mujer, tanto el anciano como el lleno de días.

12 Y sus casas serán entregadas a otros, sus campos y también sus esposas, porque yo extenderé mi mano sobre los moradores de la tierra, dice Jehová.

13 Porque desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, cada uno sigue la "avaricia; y desde el profeta hasta el ^bsacerdote, todos son engañadores.

14 Y curan el quebranto de mi pueblo con liviandad, diciendo: "Paz, paz; pero no hay paz.

15 ¿Se han avergonzado de haber hecho abominación? Ciertamente no se han avergonzado, ni aun saben tener vergüenza; por tanto, caerán entre los que caigan; cuando los castigue, caerán, dice Jehová.

16 Así ha dicho Jehová: Permaneced en los caminos, y mirad

6 1a Ezeq. 26:7.

6a Ezeq. 4:2.

7a GEE Inicuo, iniquidad.

10a GEE Amonestación,

amonestar.

b Hech. 7:51.

13a GEE Codiciar.

b GEE Supercherías

sacerdotales.

14a GEE Paz.

y preguntad por las sendas antiguas, cuál sea el buen camino; y ^aandad por él y hallaréis ^bdescanso para vuestra alma. Mas dijeron: No andaremos.

17 Y puse sobre vosotros ^aatalayas, *que dijese*: ^bEscuchad el sonido de la trompeta. Pero dijeron ellos: No lo escucharemos.

18 Por tanto oíd, oh naciones, y sabed, oh congregación, lo que les sucederá.

19 Oye, oh tierra: He aquí, yo traigo el ^amal sobre este pueblo, el fruto de sus pensamientos, porque no escucharon mis palabras y desecharon mi ley.

20 ¿Para qué me traéis este incienso de Sabá y la buena caña olorosa de tierra lejana? Vuestros holocaustos no son ^aaceptables ni vuestros sacrificios me agradan.

21 Por tanto, Jehová ha dicho esto: He aquí, yo pongo a este pueblo ^atropiezos, y caerán en ellos los padres y los hijos juntamente; el vecino y su compañero perecerán.

22 Así ha dicho Jehová: He aquí que viene un pueblo de la tierra del ^anorte, y una nación grande se levantará de los confines de la tierra.

23 Arco y lanza empuñarán; crueles son y no tendrán misericordia; su estruendo bramará como el mar, y montarán a caballo

como hombres dispuestos para la guerra, contra ti, oh hija de Sion.

24 Su fama oímos, y nuestras manos se debilitaron; se apoderó de nosotros la angustia, dolor como de mujer que está de parto.

25 No salgas al campo ni andes por el camino, porque espada de enemigo y temor *hay* por todas partes.

26 Oh hija de mi pueblo, cíñete de cilicio y revuélcate en ceniza; haz duelo como por ^ahijo único, llanto de amarguras, porque pronto vendrá sobre nosotros el destructor.

27 Como fortaleza y como torre te he puesto en mi pueblo; conocerás, pues, y examinarás el camino de ellos.

28 Todos ellos son rebeldes empedernidos y andan ^acalumniando; son bronce y hierro; todos ellos son corruptores.

29 ^aSe quemó el fuelle; por el fuego se ha consumido el plomo; en vano fundió ^bel fundidor, pues los malos no son arrancados.

30 Plata desechada los llamarán, porque Jehová los desechó.

CAPÍTULO 7

Si el pueblo de Judá se arrepiente, será preservado — El templo se ha convertido en cueva de ladrones — Jehová desecha a esa generación

16a GEE Andar, andar con Dios.

b GEE Descansar, descanso (reposo).

17a GEE Atalaya, atalayar.

b GEE Obediencia, obediente, obedecer.

19a O sea, calamidad.

20a 1 Sam. 15:22;

Isa. 1:11-15;

Mateo 23:14, 23, 28.

21a Mos. 7:29.

22a Jer. 50:41-43.

26a Amós 8:10.

28a GEE Calumnias.

29a O sea, sopla alimentando el fuego.

b O sea, el refinamiento es en vano.

del pueblo de Judá por sus idolatrías — Ofrecen a sus hijos como sacrificio.

LA palabra de Jehová que vino a Jeremías, diciendo:

2 Ponte a la puerta de la casa de Jehová, y proclama allí esta palabra y di: Oíd la palabra de Jehová, todo Judá, los que entráis por estas puertas para adorar a Jehová.

3 Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: "Enmendad vuestros caminos y vuestras obras, y os haré morar en este lugar.

4 No confiéis en palabras de mentira, diciendo: ¡Templo de Jehová, templo de Jehová, templo de Jehová es este!

5 Porque si de veras enmendáis vuestros caminos y vuestras obras, si en verdad hacéis justicia entre el hombre y su prójimo,

6 y no oprimís al "extranjero, al ^bhuérfano y a la viuda, ni en este lugar derramáis sangre inocente, ni andáis en pos de dioses ajenos para mal vuestro,

7 os haré morar en este lugar, en la tierra que di a vuestros padres para siempre.

8 He aquí, vosotros confiáis en palabras de mentira que no aprovechan.

9 Hurtáis, "matáis, y cometéis adulterio, y juráis falsamente, y quemáis incienso a Baal y

^bandáis tras dioses extraños que no conocéis,

10 *¿y ahora* venís y os ponéis delante de mí en esta casa sobre la cual es invocado mi nombre, y decís: Librados somos, para hacer todas estas abominaciones?

11 ¿Es "cueva de ladrones delante de vuestros ojos esta ^bcasa, sobre la cual es invocado mi nombre? He aquí que también yo lo he visto, dice Jehová.

12 Id, pues, ahora a mi lugar en "Silo, donde hice morar mi nombre al principio, y ved lo que le hice por la maldad de mi pueblo Israel.

13 Ahora pues, por cuanto vosotros habéis hecho todas estas obras, dice Jehová, y aunque os hablé, madrugando para hablar, no oísteis; y os llamé, y no respondisteis;

14 haré también a esta "casa sobre la cual es invocado mi nombre, en la que vosotros confiáis, y a este lugar que os di a vosotros y a vuestros padres, como hice a Silo.

15 Y os echaré de mi presencia como eché a todos vuestros hermanos, a toda la descendencia de Efraín.

16 Tú, pues, no ores por este pueblo, ni levantes por ellos clamor ni oración ni intercedas ante mí, porque "no te oiré.

17 ¿No ves lo que estos hacen en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén?

7 3a Isa. 1:16-20.

6a Jer. 22:3.

b Stg. 1:27.

GEE Caridad.

9a GEE Asesinato.

b GEE Tinieblas

espirituales.

11a Mateo 21:12-13.

b GEE Templo, Casa del Señor.

12a Josué 18:1.

14a Ezeq. 7:21-22.

16a Mos. 21:15.

18 Los hijos recogen la leña, y los padres encienden el fuego, y las mujeres amasan la masa para hacer tortas a ^ala reina del cielo y para derramar libaciones a dioses ajenos, para provocarme a ira.

19 ¿Me provocarán ellos a ira?, dice Jehová. ¿No actúan más bien ellos mismos para su propia vergüenza?

20 Por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: He aquí que mi furor y mi ira se derramarán sobre este lugar, sobre los hombres, y sobre los animales, y sobre los árboles del campo y sobre los frutos de la tierra. Y arderá y no se apagará.

21 Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Añadid vuestros holocaustos a vuestros sacrificios y comed la carne.

22 Porque no hablé yo con vuestros padres, ni nada les mandé acerca de holocaustos y de sacrificios el día en que los saqué de la tierra de Egipto.

23 Mas esto les mandé, diciendo: ^aEscuchad mi ^bvoz, y yo seré vuestro Dios, y vosotros seréis mi pueblo; y andad en todo camino que os mande, para que os vaya bien.

24 Y no escucharon ni inclinaron su oído, sino que caminaron en ^asus propios consejos, en la dureza de su malvado corazón, y ^bfueron hacia atrás y no hacia delante,

25 desde el día en que vuestros padres salieron de la tierra de Egipto hasta hoy. Y os ^aenvié

a todos los ^bprofetas, mis siervos, cada día madrugando y enviándolos.

26 Pero no me escucharon ni inclinaron su oído, sino que ^aendurecieron su cerviz e hicieron peor que sus padres.

27 Tú, pues, les dirás todas estas palabras, pero no te escucharán; y los llamarás, pero no te responderán.

28 Les dirás, por tanto: Esta es la nación que ^ano escuchó la voz de Jehová su Dios ni aceptó corrección; pereció la verdad, y de la boca de ellos fue cortada.

29 Corta el cabello de tu coronilla, y arrójalo y levanta llanto sobre las alturas, porque Jehová ha desechado y abandonado a la generación objeto de su ira.

30 Porque los hijos de Judá han hecho lo malo ante mis ojos, dice Jehová; pusieron sus ^aabominaciones en la casa sobre la cual mi nombre fue invocado, profanándola.

31 Y han edificado los lugares altos de Tofet, que está en el valle del hijo de Hinom, para quemar en el ^afuego a sus hijos y a sus hijas, cosa que yo no les mandé ni estuvo en mi corazón.

32 Por tanto, he aquí, vendrán días, ha dicho Jehová, en que no se dirá más Tofet ni valle del hijo de Hinom, sino valle de la Matanza; y serán enterrados en Tofet, por no haber lugar.

18a *Es decir*, a la diosa de la fertilidad.

23a GEE Obediencia, obediente, obedecer.
b DyC 1:38.

24a 1 Ne. 12:18.

b GEE Apostasía.
25a GEE Autoridad.
b GEE Profeta.
26a GEE Orgullo.

28a *Es decir*, no obedeció.

30a 2 Rey. 21:4-7.
31a Deut. 12:31.

33 Y los cuerpos muertos de este pueblo serán para comida de las aves del cielo y de las bestias de la tierra, y no habrá quien las espante.

34 Y haré cesar de las ciudades de Judá y de las calles de Jerusalén la voz de "gozo y la ^bvoz de alegría, la voz del esposo y la voz de la esposa, porque la tierra será "desolada.

CAPÍTULO 8

Sobrevendrán calamidades a los habitantes de Jerusalén — Para ellos, pasó la siega, terminó el verano y no han sido salvos.

EN aquel tiempo, dice Jehová, sacarán fuera de sus sepulcros los huesos de los reyes de Judá, y los huesos de sus príncipes, y los huesos de los sacerdotes, y los huesos de los profetas y los huesos de los moradores de Jerusalén;

2 y los esparcirán al sol, y a la luna y a todo el ejército del cielo, a quienes amaron, y a quienes sirvieron, y en pos de quienes anduvieron, y a quienes buscaron y ante quienes "se postraron. No serán recogidos ni enterrados; serán como estiércol sobre la faz de la tierra.

3 Y escogerá la "muerte antes que la vida todo el resto que quede de esta malvada generación, los que queden en todos los lugares

adonde yo los arroje, dice Jehová de los ejércitos.

4 Les dirás asimismo: Así ha dicho Jehová: El que cae, ¿no se levanta? El que se desvía, ¿no vuelve?

5 ¿Por qué es este pueblo de Jerusalén rebelde con rebeldía perpetua? Abrazaron el engaño; no han querido volver a mí.

6 Escuché y oí; no hablan lo que es recto; no hay hombre que se arrepienta de su maldad, diciendo: ¿Qué he hecho? Cada cual se volvió a su propia carrera, como caballo que arremete con ímpetu a la batalla.

7 Aun la cigüeña en el cielo conoce su tiempo; y la tórtola, y la grulla y la golondrina guardan el tiempo de su venida; pero mi pueblo "no conoce el juicio de Jehová.

8 ¿Cómo decís: Nosotros somos "sabios, y la ley de Jehová está con nosotros? Ciertamente, he aquí, la pluma mentirosa de los escribas la ha convertido en mentira.

9 Los sabios son avergonzados; están abatidos y presos; he aquí, "han rechazado la palabra de Jehová, ¿y qué sabiduría tienen?

10 Por tanto, daré a otros sus esposas, y sus campos a quienes los posean; porque desde el más pequeño hasta el más grande, cada uno sigue la avaricia; desde el profeta hasta el sacerdote, todos practican el engaño.

11 Y curan el quebranto de la hija

34a Oseas 2:11.
b Apoc. 18:22-24.
c Jer. 44:2.

8 2a GEE Idolatría.
3a Apoc. 9:6.
7a Hel. 12:6.

8a 1 Cor. 1:20;
2 Ne. 9:28.
9a GEE Apostasía; Pecado.

de mi pueblo con liviandad, diciendo: Paz, paz; pero no hay paz.

12 ¿Se han avergonzado de haber hecho abominación? Ciertamente no se han avergonzado en lo más mínimo, ni aun saben tener vergüenza; caerán, por tanto, entre los que caigan; cuando los castigue, “caerán, dice Jehová.

13 Los “consumiré del todo, dice Jehová. No habrá uvas en la vid ni higos en la higuera, y se caerá la hoja; y lo que les he dado pasará de ellos.

14 ¿Por qué permanecemos sentados? Reuníos, y entremos en las ciudades fortificadas; y allí guardaremos silencio, porque Jehová nuestro Dios nos ha hecho callar y nos ha dado a beber agua de hiel, porque pecamos contra Jehová.

15 Esperamos paz, y no hubo bien; tiempo de curación, y he aquí, turbación.

16 Desde Dan se oyó el resoplido de sus caballos; al sonido de los relinchos de sus fuertes *corceles* tembló toda la tierra; y vinieron y devoraron la tierra y su abundancia, la ciudad y a los moradores de ella.

17 Porque, he aquí, yo envío entre vosotros serpientes, víboras contra las cuales no hay encantamiento, y os morderán, dice Jehová.

18 *A causa* de mi fuerte dolor; mi corazón desfallece en mí.

19 He aquí, la voz del clamor de la hija de mi pueblo desde una tierra lejana: ¿No está Jehová en Sion? ¿No está en ella su rey? ¿Por qué me provocaron a ira con sus imágenes talladas, con “vanidades ajenas?

20 Pasó la “siega, terminó el verano, y nosotros no hemos sido salvos.

21 Quebrantado estoy por el quebranto de la hija de mi pueblo; “entenebrecido estoy; el espanto se ha apoderado de mí.

22 ¿No hay “bálsamo en Galaad? ¿No hay allí médico? ¿Por qué, pues, no ha mejorado la salud de la hija de mi pueblo?

CAPÍTULO 9

Jeremías se lamenta intensamente por los pecados del pueblo — Los de este pueblo serán esparcidos entre las naciones y castigados.

¡OH, si mi cabeza fuera agua y mis ojos fuente de lágrimas, para llorar día y noche por los muertos de la hija de mi pueblo!

2 ¡Oh, quién me diese en el desierto un albergue de caminantes, para que dejase a mi pueblo y de ellos me apartase! Porque todos ellos son adúlteros, asamblea de traidores.

3 Y tensaron su “lengua como arco para lanzar mentira; y no se fortalecieron para la verdad en

12a GEE Muerte espiritual.

13a 2 Ne. 26:6;

DyC 63:34.

19a *O sea*, ídolos extraños.

20a DyC 45:2; 56:16.

21a Expresión hebrea que significa “abrumado”. Nahúm 2:10.

22a GEE Bálsamo de Galaad.

9 3a Sal. 64:3.

la tierra, porque de mal en mal procedieron y no me ^bconocen, dice Jehová.

4 "Guárdese cada uno de su prójimo y en ningún hermano tenga confianza, porque todo hermano engaña con falacia, y todo prójimo anda calumniando.

5 Y cada uno engaña a su prójimo, y ninguno dice la verdad; enseñaron a su lengua a decir mentiras; cometen iniquidad hasta el cansancio.

6 Tu morada está en medio del engaño; a causa del engaño, no quisieron conocerme, dice Jehová.

7 Por tanto, así ha dicho Jehová de los ejércitos: He aquí que yo los "refinaré y los ^bprobaré, porque, ¿qué más he de hacer por la hija de mi pueblo?

8 Saeta mortífera es la lengua de ellos; engaño habla; con su boca habla paz a su amigo, pero dentro de sí le tiende emboscada.

9 ¿No los he de "castigar por estas cosas?, dice Jehová. De tal nación, ¿no se vengará mi alma?

10 Por los montes levantaré lloro, y llanto y lamentación por los pastizales del desierto, porque han sido desolados hasta no quedar quien pase, ni oírse el bramido del ganado; desde las aves del cielo hasta las bestias de la tierra huyeron; se han ido.

11 Reduciré a "Jerusalén a un montón de ruinas, a una guarida de chacales, y convertiré las

ciudades de Judá en una desolación donde no quede morador.

12 ¿Quién es el hombre sabio que entienda esto? ¿Y a quién habló la boca de Jehová, para que pueda declararlo? ¿Por qué causa la tierra ha perecido y ha sido asolada como un desierto, hasta no haber quien pase por ella?

13 Y dice Jehová: Porque dejaron mi ley, la cual di delante de ellos, y no "obedecieron mi voz ni caminaron conforme a ella,

14 sino que se fueron tras la "obstinación de su corazón y en pos de los ^bbaales, según les enseñaron sus padres.

15 Por tanto, así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: He aquí que a este pueblo yo les daré a comer ajeno y les daré a beber agua de hiel.

16 Y los "esparciré entre naciones que no conocieron ellos ni sus padres; y enviaré espada en pos de ellos, hasta que yo los acabe.

17 Así dice Jehová de los ejércitos: Considerad y llamad plañideras que vengan; y envidad por las hábiles para que vengan;

18 y dense prisa y levanten llanto por nosotros, y corran lágrimas de nuestros ojos, y nuestros párpados destilen agua.

19 Porque voz de lamentación se oye desde Sion: ¡Cómo hemos sido destruidos! En gran manera hemos sido avergonzados, porque hemos abandonado la tierra,

3b Juan 17:3;
DyC 101:16.

4a Míq. 7:5-6.

7a 2 Ne. 23:7-9;
DyC 133:41.

b Isa. 1:25-26; Mal. 3:2-3.

9a Jer. 44:22.

11a 2 Ne. 13:8.

13a GEE Obediencia,
obediente, obedecer.

14a 1 Ne. 12:18.

b GEE Baal.

16a GEE Israel — El
esparcimiento de
Israel.

porque han derribado nuestras moradas.

20 Oíd, pues, oh mujeres, la palabra de Jehová, y vuestro oído reciba la palabra de su boca; y enseñad endechas a vuestras hijas y cada una a su amiga lamentos.

21 Porque la muerte ha subido por nuestras ventanas y ha entrado en nuestros palacios, para talar a los niños de las calles, a los jóvenes de las plazas.

22 Di: Así dice Jehová: Los cuerpos de los hombres muertos caerán como estiércol sobre la faz del campo y como manojos tras el segador, y no hay quien los recoja.

23 Así dice Jehová: No se alabe el sabio en su propia sabiduría, ni en su propia valentía se alabe el valiente, ni el rico se alabe en sus propias ^ariquezas.

24 Mas ^aalábase en esto el que haya de alabarse: en entenderme y conocerme, que yo soy Jehová, que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra, porque en estas cosas ^bme deleito, dice Jehová.

25 He aquí que vienen días, dice Jehová, en que castigaré a todo ^acircuncidado y a todo incircunciso:

26 a Egipto, y a Judá, y a Edom, y a los hijos de Amón y de Moab, y a todos los que están en los extremos más remotos, que moran en el desierto, porque todas las naciones son incircuncisas, y toda la casa de Israel es incircuncisa de corazón.

CAPÍTULO 10

No aprendáis el camino de las demás naciones — Sus dioses son ídolos e imágenes de fundición — Jehová es el Dios verdadero y viviente.

Oíd la palabra que Jehová ha hablado a vosotros, oh casa de Israel.

2 Así dice Jehová: No aprendáis el camino de las naciones ni de las señales del cielo tengáis temor, aunque las naciones las teman.

3 Porque las ^acostumbres de los pueblos son vanidad, porque cortan un árbol del bosque y lo labran las manos del artífice con cincel,

4 con plata y oro lo engalanan, con clavos y martillo lo afirman para que no se mueva.

5 Derechos están como una palmera, y no hablan; son ^allevados, porque no pueden andar. No tengáis temor de ellos, porque ni pueden hacer mal ni tienen poder para hacer bien.

6 No hay nadie semejante a ti, oh Jehová; grande eres tú, y grande es tu nombre en poder.

7 ¿Quién no te temerá, oh Rey de las naciones? Porque a ti te corresponde *ser temido*, porque entre todos los sabios de las naciones y en todos sus reinos, no hay nadie ^asemejante a ti.

8 Y todos se embrutecerán y entontecerán. El mismo árbol es enseñanza de vanidades.

9 Traerán plata laminada de Tarsis y oro de Ufaz, obra del artífice

23a GEE Riquezas.

24a Alma 29:9.
GEE Gloria.

b Miq. 7:18.

25a GEE Circuncisión.
10 3a GEE Tradiciones.

5a Isa. 46:6–7.

7a Sal. 89:6–8.

y de las manos del fundidor; los vestirán de azul y de púrpura; obra de expertos es todo.

10 Mas Jehová es el "Dios verdadero; él es el Dios ^bviviente y el "Rey eterno; ante su ira tiembla la tierra, y las naciones no pueden resistir su indignación.

11 Les diréis así: Los "dioses que no hicieron los cielos ni la tierra desaparecerán de la tierra y de debajo de estos cielos.

12 Él hizo la tierra con su poder; él puso en orden el mundo con su saber y extendió los cielos con su entendimiento;

13 a su voz se produce un tumulto de aguas en el cielo, y hace subir las nubes del extremo de la tierra; hace los relámpagos con la lluvia y saca el viento de sus depósitos.

14 Todo hombre se embrutece y le falta conocimiento; todo fundidor es avergonzado a causa de su ídolo, porque mentira es su imagen de fundición y no hay espíritu en ella.

15 Vanidad son, obra de escarnio; en el tiempo de su "castigo perecerán.

16 No es como ellos la porción de Jacob, porque él es el Hacedor de todo, e Israel es la vara de su heredad; Jehová de los ejércitos es su nombre.

17 Recoge del suelo tus pertenencias, tú que moras en lugar sitiado.

18 Porque así ha dicho Jehová:

He aquí que esta vez arrojaré con honda a los moradores de la tierra, y he de afligirlos, para que *lo* sientan.

19 ¡Ay de mí, por mi quebranto! Mi llaga es muy dolorosa. Pero yo dije: Ciertamente enfermedad mía es esta, y debo sufrirla.

20 Mi "tienda está destruida, y todas mis cuerdas están rotas; mis hijos se han ido de mí y perecieron; no hay ya más quien extienda mi tienda ni quien levante mis cortinas.

21 Porque los "pastores se embrutecieron y no buscaron a Jehová; por tanto, no prosperaron, y todo su ganado se ha dispersado.

22 He aquí que voz de rumor viene, y alboroto grande de la tierra del "norte, para convertir en desolación todas las ciudades de Judá, en guarida de chacales.

23 Yo sé, oh Jehová, que el hombre no es señor de su "camino, ni del hombre que camina es el dirigir sus pasos.

24 "Corrígeme, oh Jehová, pero con justicia; no con tu furor, no sea que me aniquiles.

25 Derrama tu enojo sobre las naciones que no te conocen y sobre las familias que no invocan tu nombre, porque se comieron a Jacob; y lo devoraron, y lo consumieron y asolaron su morada.

CAPÍTULO 11

El pueblo de Judá es maldecido por

10a Deut. 10:17;
Josué 22:34; DyC 76:1.
b JS—H 1:17.
c GEE Reino de Dios o

de los cielos.
11a GEE Idolatría.
15a DyC 56:1.
20a GEE Tabernáculo.

21a GEE Pastor.
22a Ezeq. 26:7-12.
23a Prov. 20:24.
24a GEE Castigar, castigo.

haber quebrantado el convenio de obediencia — Jehová no oirá sus oraciones.

La palabra que vino de Jehová, a Jeremías, diciendo:

2 Oíd las palabras de este convenio, y hablad a todo hombre de Judá y a los moradores de Jerusalén.

3 Y tú les dirás: Así ha dicho Jehová Dios de Israel: Maldito el hombre que no obedezca las palabras de este ^aconvenio,

4 el cual mandé a vuestros padres el día en que los saqué de la tierra de Egipto, del horno de hierro, diciéndoles: “Escuchad mi voz y cumplid mis palabras conforme a todo lo que os ^bmando, y seréis mi pueblo, y yo seré vuestro Dios;

5 para que confirme el ^ajuramento que juré a vuestros padres, que les daría la ^btierra que ^cfluye leche y miel, como en este día. Y respondí y dije: Amén, oh Jehová.

6 Y Jehová me dijo: Proclama todas estas palabras en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén, diciendo: Oíd las palabras de este convenio y ponedlas por obra.

7 Porque solemnemente advertí a vuestros padres el día en que los hice subir de la tierra de Egipto hasta el día de hoy, madrugando

y advirtiéndolo, diciendo: “Escuchad mi voz.

8 Pero ^ano escucharon ni inclinaron su oído, sino que anduvo cada uno tras la imaginación de su malvado corazón; por tanto, ^btraeré sobre ellos todas las palabras de este convenio, el cual mandé que cumpliesen, y no lo cumplieron.

9 Y me dijo Jehová: Conspiración se ha hallado entre los hombres de Judá y entre los moradores de Jerusalén.

10 Se han vuelto a las iniquidades de sus primeros padres, los cuales no quisieron escuchar mis palabras, sino que se fueron tras dioses ajenos para ^aservirles; la casa de Israel y la casa de Judá quebrantaron mi convenio, el cual había yo concertado con sus padres.

11 Por tanto, así ha dicho Jehová: He aquí, yo traigo sobre ellos un ^amal del que no podrán salir; y ^bclamarán a mí, y no los escucharé.

12 E irán las ciudades de Judá y los moradores de Jerusalén y clamarán a los dioses a quienes ellos quemar incienso, los cuales no los salvarán en el tiempo de su aflicción.

13 Porque según el número de tus ciudades fueron tus ^adioses, oh Judá; y según el número de tus calles, oh Jerusalén, pusisteis los

11 3a HEB *berit*: convenio, pacto, alianza.
GEE Convenio.

4a GEE Obediencia, obediente, obedecer.
b Éx. 19:5;
Alma 5:37-41.

5a Deut. 7:12-13.
b GEE Tierra prometida.
c Éx. 3:8.
7a GEE Obediencia, obediente, obedecer.
8a *Es decir*, no obedecieron.

b *O sea*, traje.
10a *O sea*, para adorarlos.
11a GEE Maldecir, maldiciones.
b Mos. 21:15;
DyC 101:7.
13a GEE Idolatría.

altares de ignominia, altares para quemar incienso a Baal.

14 Tú, pues, no ores por este pueblo, ni levantes por ellos clamor ni oración, porque yo no los escucharé el día en que clamen a mí en su aflicción.

15 ¿Qué derecho tiene mi amada en mi casa, habiendo hecho tantas abominaciones? Y “las carnes santas pasarán de ti, porque en tu maldad te gloriaste.

16 “Olivo verde, hermoso en su fruto y en su parecer, te dio Jehová por nombre. Con gran estruendo hizo encender fuego sobre él, y se quebraron sus ramas.

17 Pues Jehová de los ejércitos, que te plantó, ha pronunciado mal contra ti, a causa de la maldad de los de la casa de Israel y de los de la casa de Judá, que se hicieron a sí mismos, provocándome a ira, quemando incienso a Baal.

18 Y Jehová me lo hizo saber, y lo supe. Entonces, me hiciste ver sus obras.

19 Pero yo era como manso “cordero que llevan al matadero, pues no entendía que ^bmaquinaban designios contra mí, diciendo: Destruyamos el árbol con su fruto y ^ccortémoslo de la tierra de los vivientes, para que no haya más memoria de su nombre.

20 Mas, oh Jehová de los ejércitos, que juzgas con justicia, que escudriñas la mente y el ^acorazón,

déjame ver tu venganza sobre ellos, porque a ti he dado a conocer mi causa.

21 Por tanto, así ha dicho Jehová acerca de los hombres de Anatot que buscan tu vida, diciendo: No profetices en nombre de Jehová, para que no mueras a manos nuestras.

22 Así, pues, ha dicho Jehová de los ejércitos: He aquí que yo los castigaré; los jóvenes morirán a espada; sus hijos y sus hijas morirán de hambre.

23 Y no quedará remanente de ellos, porque yo traeré el mal sobre los hombres de Anatot en el año de su castigo.

CAPÍTULO 12

Jeremías se queja de la prosperidad de los malvados — Si otras naciones aprenden los caminos de Israel, serán contadas con Israel.

JUSTO eres tú, oh Jehová, cuando yo contiendo contigo; sin embargo, hablaré contigo sobre tus juicios. ¿Por qué es prosperado el camino de los “malvados, y les va bien a todos los que se portan deslealmente?

2 Los plantaste, y echaron raíces; crecieron y dieron fruto; cercano estás tú en sus bocas, pero lejos de sus ^acorazones.

3 Pero tú, oh Jehová, me ^aconoces; me viste y has probado mi corazón para contigo; arrástralos

15a *Es decir*, el sacrificio aceptable ha cesado.

16a GEE Olivo.

19a Isa. 53:7;

DyC 135:4.

b *Es decir*, tramaban.

Lam. 3:60–62.

c Sal. 83:4.

20a DyC 64:34.

12 1a Mal. 3:13–18;

Mateo 5:45.

2a HEB riñones.

3a GEE Omnisciente.

como ovejas para el matadero, y sepáralos para el día de la matanza.

4 ¿Hasta cuándo estará de duelo la tierra y marchita la hierba de todo el campo? Por la maldad de los que en ella moran han perecido los ganados y las aves, porque dijeron: Él no verá nuestro fin.

5 Si corraste con los de a pie y te cansaron, ¿cómo competirás con los caballos? Y si en la tierra de paz estabas confiado, ¿cómo harás en la espesura del Jordán?

6 Porque aun tus hermanos y la casa de tu padre, aun ellos te han traicionado, aun ellos han gritado detrás de ti. No les creas aunque te digan cosas buenas.

7 He "abandonado mi casa, he desamparado mi heredad, he entregado lo que amaba mi alma en manos de sus enemigos.

8 Mi heredad fue para mí como león en el bosque; contra mí dio su rugido; por tanto, la aborrecí.

9 ¿Es mi heredad para mí como ave de rapiña de muchos colores? ¿Hay contra ella aves de rapiña en derredor? Venid, reuniós, *vosotras* todas las "fieras del campo, venid a devorarla.

10 Muchos "pastores han destruido mi ^bviña, han hollado mi heredad, han convertido en desierto mi heredad preciosa y la han desolado.

11 La han convertido en

asolamiento, y desolada, lloró sobre mí; asolada fue toda la tierra, porque no hubo hombre al que le importara.

12 Sobre todas las alturas del desierto vinieron destructores, porque la espada de Jehová devorará desde un extremo de la tierra hasta el otro extremo; no habrá paz para nadie.

13 Han sembrado trigo y han cosechado espinos; se han esforzado, pero de nada les aprovecha. Se avergonzarán de sus frutos, a causa de la ardiente ira de Jehová.

14 Así ha dicho Jehová contra todos mis malos vecinos que atacan la heredad que hice poseer a mi pueblo Israel: He aquí que yo los arrancaré de su tierra, y arrancaré de en medio de ellos la casa de Judá.

15 Y acontecerá que después de que los haya arrancado, volveré y tendré "misericordia de ellos, y los ^bharé volver cada uno a su heredad y cada cual a su tierra.

16 Y acontecerá que si aprenden con diligencia los caminos de mi pueblo, jurando en mi nombre: ¡Vive Jehová!, así como enseñaron a mi pueblo a jurar por Baal, entonces ellos serán establecidos en medio de mi pueblo.

17 Pero si "no escuchan, arrancaré a esa ^bnación, sacándola de raíz y destruyéndola, dice Jehová.

7a Jer. 22:5;
Lucas 13:34-35.

9a *Es decir*, Babilonia y otras.

10a Jer. 14:14.

^b Jacob 6:2.

15a Deut. 30:3.

^b GEE Israel — La congregación de Israel.

17a *Es decir*, si no obedecen.

^b Isa. 60:12.

CAPÍTULO 13

Israel y Judá serán como un cinto podrido y deteriorado — Se manda a los del pueblo que se arrepientan — Judá será llevada cautiva y será esparcida como tamo.

Así me dijo Jehová: Ve y cómprate un cinto de lino, y ciñelo sobre tus lomos y no lo metas en agua.

2 Y compré el cinto, conforme a la palabra de Jehová, y lo ceñí sobre mis lomos.

3 Y vino a mí por segunda vez la palabra de Jehová, diciendo:

4 Toma el cinto que compraste, que está sobre tus lomos, y levántate, y ve al Éufrates y escóndelo allá en la hendidura de una peña.

5 Fui, pues, y lo escondí junto al Éufrates, como Jehová me había mandado.

6 Y sucedió que al cabo de muchos días me dijo Jehová: Levántate, y ve al Éufrates y toma de allí el cinto que te mandé esconder allá.

7 Entonces fui al Éufrates, y cavé y tomé el cinto del lugar donde lo había escondido; y he aquí que el cinto se había podrido; ya no servía para nada.

8 Y vino a mí la palabra de Jehová, diciendo:

9 Así ha dicho Jehová: Así haré podrir la ^asoberbia de Judá y la mucha soberbia de Jerusalén.

10 Este pueblo malo, que no quiere escuchar mis palabras, que anda en las imaginaciones de su corazón, y que ^ava en pos

de dioses ajenos para servirles y para postrarse ante ellos, vendrá a ser como este cinto que ya no sirve para nada.

11 Porque como el cinto se ajusta a los lomos del hombre, así hice que se ajustara a mí toda la casa de Israel y toda la casa de Judá, dice Jehová, para que fuesen mi pueblo y para renombre, y para alabanza y para honra; pero ^ano escucharon.

12 Les dirás, pues, esta palabra: Así ha dicho Jehová Dios de Israel: Todo odre se llenará de vino. Y ellos te dirán: ¿Acaso no sabemos que todo odre se llenará de vino?

13 Entonces les has de decir: Así ha dicho Jehová: He aquí que yo llenaré de embriaguez a todos los moradores de esta tierra, y a los reyes que se sientan en el trono de David, y a los sacerdotes, y a los profetas y a todos los moradores de Jerusalén;

14 y los estrellaré el uno contra el otro, los padres con los hijos juntamente, dice Jehová; no perdonaré, ni tendré piedad ni misericordia, sino que los ^adestruiré.

15 Escuchad y oíd; no seáis soberbios, pues Jehová ha hablado.

16 Dad gloria a Jehová vuestro Dios, antes que haga venir ^atinieblas, y antes que vuestros pies tropiecen en montes de oscuridad, y esperéis la luz, y os la convierta en sombra de muerte y densas tinieblas.

17 Mas si no escucháis esto, en

13 9a GEE Orgullo.
10a GEE Idolatría.

11a 1 Ne. 1:20.
14a 1 Ne. 1:13.

16a GEE Tinieblas
espirituales.

secreto llorará mi alma a causa de *vuestra* soberbia; y mis ojos llorarán amargamente y se desbordarán de lágrimas, porque el rebaño de Jehová es llevado cautivo.

18 Di al rey y a la reina: Humillaos, sentaos *en tierra*, porque la corona de vuestra gloria ha caído de vuestras cabezas.

19 Las ciudades del sur fueron cerradas, y no hubo quien las abriese; toda Judá fue ^allevada cautiva, llevada en cautiverio fue toda ella.

20 Alzad vuestros ojos y ved a los que vienen del norte. ¿Dónde está el rebaño que te fue dado, tu hermosa grey?

21 ¿Qué dirás cuando te castigue? Cuando *él ponga* a los que tú enseñaste *como* príncipes y cabeza sobre ti, ¿no te darán dolores como de mujer que está de parto?

22 Y si dices en tu corazón: ¿Por qué me ha sobrevenido esto? Por la enormidad de tu iniquidad fueron levantadas tus faldas, fueron desnudados tus calcañares.

23 ¿Podrá el etíope cambiar su piel y el leopardo sus manchas? Así tampoco podréis vosotros hacer el ^abien, estando habituados a hacer el mal.

24 Por tanto, yo los ^aesparciré, como tamo que pasa, al viento del desierto.

25 Esta es tu suerte, la porción que yo he medido para ti, dice

Jehová, porque te olvidaste de mí y confiaste en la mentira.

26 Yo, pues, levantaré tus faldas delante de tu rostro, y se verá tu vergüenza:

27 tus adulterios, y tus relinchos, la maldad de tu fornicación sobre los collados; en el mismo campo vi tus ^aabominaciones. ¡Ay de ti, Jerusalén! ¿No serás al cabo ^blimpia? ¿Hasta cuándo tardarás?

CAPÍTULO 14

Jeremías ora por motivo de la sequía y del hambre — Jehová no escuchará a causa de la iniquidad de Su pueblo.

LA palabra de Jehová que vino a Jeremías por motivo de la ^asequía.

2 Se ha puesto de duelo Judá, y sus puertas desfallecen; se sentaron tristes en tierra, y subió el clamor de Jerusalén.

3 Y sus nobles enviaron a sus criados por agua; llegaron a las cisternas y no hallaron agua; volvieron con sus vasijas vacías; se avergonzaron, y se humillaron y cubrieron sus cabezas.

4 Porque se resquebrajó el suelo por no haber llovido en la tierra; los labradores, avergonzados, cubrieron sus cabezas.

5 Y aun las ciervas en los campos parían y abandonaban *la cría*, porque no había hierba.

19a 2 Rey. 24:10-16;

2 Ne. 6:8.

23a Mateo 7:16-20.

24a 1 Ne. 10:12-14.

GEE Israel — El
esparcimiento de
Israel.

27a GEE Abominable,

abominación.

b GEE Limpio e
inmundo.

14 1a O sea, hambruna.

6 Y los asnos monteses se ponían en las alturas; olfateaban el viento como los chacales; sus ojos se debilitaron, porque no había hierba.

7 Aunque nuestras iniquidades testifican contra nosotros, oh Jehová, actúa por amor de tu nombre; porque nuestras rebeliones se han multiplicado; contra ti hemos pecado.

8 Oh esperanza de Israel, Salvador suyo en el tiempo de la aflicción, ¿por qué has de ser como peregrino en la tierra, y como caminante que se retira para pasar la noche?

9 ¿Por qué has de ser como hombre atónito, como valiente que no puede librar? Sin embargo, estás entre nosotros, oh Jehová, y sobre nosotros es invocado tu nombre; ¡no nos desampares!

10 Así ha dicho Jehová a este pueblo: Se deleitaron en vagar; no "refrenaron sus pies; por tanto, Jehová no se agrada de ellos; se acordará ahora de la ^biniquidad de ellos y castigará sus pecados.

11 Y me dijo Jehová: No "ruegues por el bien de este pueblo.

12 Cuando ayunen, yo no "escucharé su clamor, y cuando ofrezcan holocausto y ofrenda, no los aceptaré, sino que los consumiré con espada, y con hambre y con pestilencia.

13 Y yo dije: ¡Ah, Señor Jehová! He aquí que los "profetas les dicen: No veréis espada, ni habrá

hambre entre vosotros, sino que en este lugar os daré paz verdadera.

14 Me dijo entonces Jehová: "Falsamente profetizan los profetas en mi nombre. Yo no los envié, ni los mandé ni les hablé; visión mentirosa, y adivinación, y vanidad y ^bengaño de su corazón os profetizan.

15 Por tanto, así ha dicho Jehová sobre los profetas que profetizan en mi nombre, los cuales yo "no envié, y que dicen: Ni espada ni hambre habrá en esta tierra; con espada y con hambre serán consumidos esos profetas.

16 Y el pueblo a quien profetizan será echado en las calles de Jerusalén a causa del hambre y de la espada; y no habrá quien los entierre a ellos, ni a sus esposas, ni a sus hijos ni a sus hijas; y sobre ellos derramaré su propia maldad.

17 Les dirás, pues, esta palabra: Derramen mis ojos lágrimas noche y día, y no cesen, porque de gran quebranto es quebrantada la virgen hija de mi pueblo, de herida muy grave.

18 Si salgo al campo, he aquí, "muertos a espada; y si entro en la ciudad, he aquí, enfermedades por el hambre; porque tanto el profeta como el sacerdote anduvieron vagando en ^btierra que no conocían.

19 ¿Has desechado enteramente a Judá? ¿Ha aborrecido tu alma a

10a Alma 39:12.

b GEE Apostasía.

11a Jer. 7:16; 11:14.

12a Isa. 58:6-9; Mos. 11:23-25;

DyC 101:6-8.

13a Isa. 30:9-10.

14a Jer. 27:9-10.

b GEE Engañar, engaño.

15a GEE Autoridad.

18a Lam. 2:21.

b GEE Israel — El esparcimiento de Israel.

Sion? ¿Por qué nos has herido sin que haya remedio para nosotros? Esperábamos paz, y no hubo bien; tiempo de curación, y he aquí, turbación.

20 "Reconocemos, oh Jehová, nuestra maldad, la iniquidad de nuestros padres, porque contra ti hemos pecado.

21 Por amor de tu nombre, no nos desprecies ni deshonres el trono de tu gloria; acuérdate, no invalides tu "convenio con nosotros.

22 ¿Hay entre los ídolos de las naciones quien haga llover? ¿Y darán los cielos lluvias? ¿No eres tú, oh Jehová, nuestro Dios? En ti, pues, esperamos, porque tú "has hecho todas estas cosas.

CAPÍTULO 15

El pueblo de Judá padecerá la muerte, la espada, el hambre y el cautiverio — Será esparcido entre todos los reinos de la tierra — Jerusalén será destruida.

Y ME dijo Jehová: Aunque Moisés y Samuel se pusieran delante de mí, mi voluntad no estaría con este pueblo; échalos de mi presencia, y que salgan.

2 Y acontecerá que si te preguntan: ¿A dónde saldremos?, les dirás: Así ha dicho Jehová: El que a muerte, a muerte; y el que a espada, a espada; y el que a hambre, a hambre; y el que a cautiverio, a cautiverio.

3 Y enviaré sobre ellos cuatro géneros *de destructores*, dice Jehová: espada para matar, y perros para despedazar, y aves del cielo y bestias de la tierra para devorar y destruir.

4 Y haré que sean motivo de terror para todos los reinos de la tierra, a causa de "Manasés hijo de Ezequías, rey de Judá, por lo que hizo en Jerusalén.

5 Porque, ¿quién tendrá compasión de ti, oh Jerusalén? ¿Y quién se lamentará por tu causa o quién se apartará de su camino para preguntar por tu paz?

6 Tú me has abandonado, dice Jehová; te volviste atrás; por tanto, yo extenderé contra ti mi mano y te destruiré; estoy cansado de tener compasión.

7 Y los "aventaré con aventador hasta las puertas de la tierra, y privaré de hijos a mi pueblo y lo destruiré, *pues no se volvieron de sus caminos.*

8 Por mí sus viudas se multiplicaron más que la arena del mar; he traído contra ellos destructor a mediodía sobre la madre de los jóvenes; sobre ella hice que de repente cayesen angustia y terrores.

9 Languideció la que dio a luz siete; exhaló su alma; su sol se puso siendo aún de día; fue avergonzada y llena de confusión; y lo que de ella quede, lo entregaré a la espada delante de sus enemigos, dice Jehová.

20a GEE Confesar, confesión.

21a GEE Convenio.
22a Mos. 4:2; DyC 45:1.

15 4a 2 Rey. 24:3-4.
7a Es decir, los esparciré.

10 ¡Ay de mí, madre mía, que me diste a luz como hombre de contienda y hombre de discordia para toda la tierra! Nunca he dado ni tomado en préstamo, *sin embargo*, todos me maldicen.

11 Dijo Jehová: Ciertamente te he librado para bien; de cierto haré que el enemigo te suplique en tiempo de calamidad y en tiempo de angustia.

12 ¿Puede alguno romper el hierro, el hierro del norte, y el bronce?

13 Tus riquezas y tus tesoros entregaré al saqueo sin ningún precio, por todos tus pecados y en todos tus territorios;

14 y haré que tus enemigos te lleven a una tierra que no conoces, porque fuego se ha encendido en mi furor y arderá contra vosotros.

15 Tú lo sabes, oh Jehová; acuérdate de mí, y visítame y véngame de mis perseguidores. No me arrebatas en la prolongación de tu enojo; sabes que por tu causa sufro afrenta.

16 Fueron halladas tus palabras, y yo las *“comí*; y tu palabra fue para mí el gozo y la alegría de mi corazón, porque por tu *“nombre* soy llamado, oh Jehová Dios de los ejércitos.

17 No me senté en compañía de *“burladores* ni me regocijé; a causa de tu mano me senté solo, porque me llenaste de indignación.

18 ¿Por qué fue perpetuo mi dolor, y mi herida incurable no

admitió curación? ¿Serás para mí como *arroyo* ilusorio, como aguas que no son estables?

19 Por tanto, así dijo Jehová: Si te *“vuelves*, yo te restauraré, y delante de mí estarás; y si separas lo precioso de lo vil, serás como mi boca. Vuélvanse ellos a ti, pero tú no te vuelvas a ellos.

20 Y te pondré en este pueblo como muro fortificado de bronce; y pelearán contra ti, pero no te vencerán, porque yo estoy contigo para salvarte y librarte, dice Jehová.

21 Y te libraré de la mano de los malos y te redimiré de la mano de los tiranos.

CAPÍTULO 16

Se prevé la ruina total de Judá — Israel es desechado y esparcido por servir a dioses falsos — Pescadores y cazadores recogerán de nuevo a Israel, y el pueblo servirá a Jehová — Se ha de restaurar el Evangelio por última vez.

Y vino a mí la palabra de Jehová, diciendo:

2 No tomarás para ti esposa, ni tendrás hijos ni hijas en este lugar.

3 Porque así ha dicho Jehová acerca de los hijos y de las hijas que nazcan en este lugar, y de sus madres que los den a luz, y de los padres que los engendren en esta tierra:

4 De dolorosas enfermedades morirán; no serán llorados ni enterrados; serán como estiércol sobre

16a Jer. 1:9;
Ezeq. 3:1-3;

Apoc. 10:8-10.
b DyC 18:27.

17a Sal. 1:1.
19a O sea, te arrepientes.

la faz de la tierra; y con espada y con hambre serán consumidos, y sus cuerpos servirán de comida a las aves del cielo y a las bestias de la tierra.

5 Porque así ha dicho Jehová: No entres en casa de duelo, ni vayas a lamentar ni a apenarte por ellos, porque yo he quitado mi paz de este pueblo, dice Jehová, mi misericordia y mi compasión.

6 Y morirán en esta tierra grandes y pequeños; no serán enterrados, ni los llorarán; no se sajarán ni se repararán por ellos;

7 No partirán *pan* por ellos en el duelo, para consolarlos por *sus* muertos, ni les darán de beber la copa de consolación por su padre o por su madre.

8 Asimismo, no entres en casa de banquete, para sentarte con ellos a comer o a beber.

9 Porque así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: He aquí que yo haré cesar en este lugar, delante de vuestros ojos y en vuestros días, toda voz de gozo y toda voz de alegría, toda voz de novio y toda voz de novia.

10 Y acontecerá que cuando anuncies a este pueblo todas estas cosas, te dirán ellos: ¿Por qué ha anunciado Jehová contra nosotros todo este mal tan grande? ¿Qué maldad es la nuestra?, o ¿qué pecado es el nuestro que hemos cometido contra Jehová, nuestro Dios?

11 Entonces les dirás: Porque

vuestros padres me abandonaron, dice Jehová, y anduvieron en pos de dioses ajenos, y los sirvieron, y se postraron ante ellos, y me abandonaron a mí y no guardaron mi ley.

12 Y vosotros habéis hecho peor que vuestros "padres, porque he aquí que cada uno de vosotros camina tras la imaginación de su malvado corazón, no escuchándome a mí.

13 Por tanto, yo os "arrojaré de esta tierra a una tierra que ni vosotros ni vuestros padres habéis conocido, y allá serviréis a ^bdioses ajenos de día y de noche, pues no os mostraré clemencia.

14 Por tanto, he aquí, vienen días, dice Jehová, en que no se dirá más: ¡Vive Jehová, que hizo subir a los hijos de Israel de la tierra de Egipto!

15 sino: ¡Vive Jehová, que "hizo subir a los hijos de Israel de la tierra del ^bnorte y de todas las tierras adonde los había arrojado! Porque los haré "volver a su tierra, la cual di a sus padres.

16 He aquí que yo envío muchos "pescadores, dice Jehová, y los pescarán; y después enviaré muchos cazadores, y los cazarán por todo monte, y por todo collado y por las cavernas de los peñascos.

17 Porque mis ojos están sobre todos sus caminos, los cuales no se me ocultan, ni su iniquidad se esconde de ante mis ojos.

18 Pero primero les pagaré el

16 12 ^a GEE Tradiciones.
13 ^a GEE Israel — El esparcimiento de Israel.
^b GEE Idolatría.

15 ^a GEE Israel — La congregación de Israel.
^b GEE Israel — Las diez tribus perdidas de

Israel.
^c Jer. 32:37.
16 ^a GEE Obra misional.

doble por su iniquidad y su pecado, porque contaminaron mi tierra con los cuerpos muertos de sus cosas detestables, y con sus abominaciones llenaron mi heredad.

19 Oh Jehová, fortaleza mía, y fuerza mía, y refugio mío en el día de la aflicción, a ti vendrán “naciones desde los extremos de la tierra, y dirán: Ciertamente mentira ^bheredaron nuestros padres, vanidad en la que no hay provecho.

20 ¿Hará acaso el hombre “dioses para sí? ¡Pero ellos no son dioses!

21 Por tanto, he aquí, les haré conocer esta vez; les haré conocer mi mano y mi poder, y sabrán que mi “nombre es Jehová.

CAPÍTULO 17

El cautiverio de Judá es consecuencia del pecado y del haberse apartado de Jehová — Santificad el día de reposo; el hacerlo salvará al pueblo; de otro modo, será destruido.

EL pecado de Judá escrito está con cincel de hierro y con punta de diamante; esculpido está en la tabla de su corazón y en los “cuernos de vuestros altares,

2 mientras sus hijos se acuerdan de sus altares y de sus “imágenes de Asera junto a los árboles frondosos y en los collados altos.

3 Oh mi “montaña en el campo, tu riqueza y todos tus tesoros entregaré al saqueo por el pecado de tus lugares altos en todos tus territorios.

4 Y perderás la heredad que yo te di, y te haré “servir a tus enemigos en tierra que no has conocido, porque habéis encendido en mi furor fuego que arderá para siempre.

5 Así ha dicho Jehová: “Maldito el hombre que ^bconfía en el hombre, y que hace de la carne su brazo, y su corazón ‘se aparta de Jehová.

6 Pues será como la “retama en el desierto, y no verá cuando venga el bien, sino que morará en los sequeadales en el desierto, en ^btierra de sal y deshabitada.

7 Bendito el hombre que “confía en Jehová, y cuya ^bconfianza es Jehová.

8 Porque será como el árbol plantado junto a las aguas, que junto a la corriente echa sus raíces, y no “temerá cuando venga el calor, sino que su hoja estará verde; y en el año de sequía no se angustiará ni dejará de dar fruto.

9 Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y sin remedio; ¿quién lo conocerá?

10 Yo, Jehová, “escudriño la

19a GEE Gentiles.
b DyC 93:39.
20a GEE Apostasía.
21a Éx. 6:3;
Abr. 1:16; 2:8.
17 1a Éx. 27:2.
2a *Es decir*, ídolos de la fertilidad.

GEE Idolatría.
3a *Es decir*, Jerusalén.
4a GEE Israel — El esparcimiento de Israel.
5a GEE Maldecir, maldiciones.
b 2 Cró. 32:7–8.

c GEE Apostasía.
6a HEB arbusto silvestre.
b Deut. 29:23.
7a GEE Confianza, confiar.
b GEE Esperanza.
8a HEB no temerá.
10a GEE Juicio, juzgar.

mente y pongo a prueba el ^bcorazón, para dar a cada uno según su ‘camino, según el fruto de sus obras.

11 Como la perdiz que cubre lo que no puso es el que amontona “riquezas, y no con justicia; en la mitad de sus días las dejará, y en su final será un insensato.

12 Trono de gloria, excelso desde el principio, es el lugar de nuestro santuario.

13 ¡Oh Jehová, esperanza de Israel!, todos los que te abandonan serán avergonzados; y los que se apartan de mí serán inscritos en el polvo, porque abandonaron a Jehová, manantial de aguas vivas.

14 “Sáname, oh Jehová, y seré sanado; sálvame, y seré salvo, porque tú eres mi alabanza.

15 He aquí que ellos me dicen: ¿Dónde está la palabra de Jehová? ¿Que “venga!

16 Pero yo no me he apresurado en dejar de ser tu pastor ni he deseado el día de la calamidad, tú lo sabes. Lo que de mi boca ha salido fue en tu presencia.

17 No seas terror para mí, pues mi “refugio eres tú en el día del mal.

18 Avergüencense los que me persiguen, y no me avergüence yo; atemorícense ellos, y no me atemorice yo; trae sobre ellos el día del mal y quebrántalos con doble quebranto.

19 Así me ha dicho Jehová: Ve y

ponte en la puerta de los hijos del pueblo, por la cual entran y salen los reyes de Judá, y en todas las puertas de Jerusalén,

20 y diles: Oíd la palabra de Jehová, reyes de Judá, y todo Judá y todos los moradores de Jerusalén que entráis por estas puertas.

21 Así ha dicho Jehová: Guardaos por vuestra vida y no llevéis carga en el “día de reposo para meterla por las puertas de Jerusalén.

22 No saquéis carga de vuestras casas en el día de reposo ni hagáis trabajo alguno, sino santificad el día de reposo, como mandé a vuestros padres.

23 Pero ellos “no escucharon ni inclinaron su oído, sino que ^bendurecieron su cerviz para no oír ni recibir corrección.

24 Pero acontecerá que si vosotros diligentemente me obedecéis, dice Jehová, no metiendo carga por las puertas de esta ciudad en el día de reposo, sino que santificáis el día de reposo, no haciendo en él ningún trabajo,

25 entrarán por las puertas de esta ciudad, en carros y en caballos, los reyes y los príncipes que se sientan sobre el trono de David, ellos y sus príncipes, los hombres de Judá y los moradores de Jerusalén; y esta ciudad será habitada para siempre.

26 Y vendrán de las ciudades de Judá, y de los alrededores de Jerusalén, y de la tierra de Benjamín,

10 *b* Es decir, los sentimientos más recónditos.
c GEE Justicia; Obras.

11a 2 Ne. 9:30; DyC 56:16.
14a 3 Ne. 9:13.
15a GEE Señal.
17a 3 Ne. 4:10.

21a GEE Día de reposo.
23a Es decir, no obedecieron.
b GEE Rebelión.

y de la llanura, y de los montes y del sur, trayendo holocausto y sacrificio, y ofrenda e incienso, y trayendo ofrenda de gratitud a la casa de Jehová.

27 Pero si no me escucháis para santificar el día de reposo y para no traer carga ni meterla por las puertas de Jerusalén en el ^adía de reposo, yo haré encender fuego en sus puertas que consumirá los palacios de Jerusalén y no se apagará.

CAPÍTULO 18

Israel es como el barro del alfarero en las manos de Jehová — Si las naciones se arrepienten, Jehová retendrá los males decretados en contra de ellas — El pueblo de Judá será esparcido.

LA palabra de Jehová que vino a Jeremías, diciendo:

2 Levántate y descende a casa del alfarero, y allí te haré oír mis palabras.

3 Y descendí a casa del alfarero, y he aquí que él hacía un trabajo sobre la rueda.

4 Y la vasija de barro que él hacía se echó a perder en manos del alfarero; y volvió e hizo de ella otra vasija, según le pareció mejor al alfarero hacerla.

5 Entonces vino a mí la palabra de Jehová, diciendo:

6 ¿No podré yo hacer de vosotros como este ^aalfarero, oh casa de Israel?, dice Jehová. He aquí que como el barro en la mano del

alfarero, así sois vosotros en mi mano, oh casa de Israel.

7 En un instante hablaré contra una nación y contra un reino, para arrancar, y derribar y destruir.

8 Pero si esa nación contra la que he hablado ^ase vuelve de su maldad, yo ^bme arrepentiré del mal que había pensado hacerles.

9 Y en un instante hablaré de la nación y del reino, para edificar y para plantar;

10 pero si hace lo malo delante de mis ojos, no ^aescuchando mi voz, me ^barrepentiré del ^cbien que había determinado hacerle.

11 Ahora, pues, habla a todo hombre de Judá y a los moradores de Jerusalén, diciendo: Así ha dicho Jehová: He aquí que yo dispongo mal contra vosotros y tramo contra vosotros designios; vuélvase ahora cada uno de su mal camino, y mejorad vuestros caminos y vuestras obras.

12 Y dijeron: Es en vano, porque en pos de nuestros propios planes ^airemos, y hará cada uno conforme a la imaginación de su malvado corazón.

13 Por tanto, así ha dicho Jehová: Preguntad ahora entre las naciones quién ha oído cosa semejante. Algo muy horrible ha hecho la virgen de Israel.

14 ¿Faltará la nieve de los peñascos del Líbano? ¿Se agotarán las

27a DyC 59:9-13.

18 6a Isa. 45:9;
Rom. 9:21.

8a Véase TJS Jer. 26:13,
19 (Jer. 26:13 nota a,
19 nota a).

GEE Arrepentimiento,
arrepentirse.

b O sea, desistiré.

10a GEE Obediencia,
obediente, obedecer.

b Véase TJS Jer. 26:13, 19

(Jer. 26:13 nota a, 19
nota a).

c DyC 58:31-33.

12a GEE Tinieblas
espirituales.

aguas frías que corren de lejanas tierras?

15 Porque los de mi pueblo me han ^a“olvidado, quemando incienso a lo que es ^bvanidad; esto les ha hecho tropezar en sus caminos, en las sendas antiguas, para caminar por sendas, por camino no bien preparado,

16 convirtiendo su tierra en desolación y en objeto de burla perpetua. Todo aquel que pase por ella se maravillará y meneará la cabeza.

17 Como ^a“viento del este los esparciré delante del enemigo; les mostraré la espalda y no el rostro, en el día de su calamidad.

18 Y dijeron: Venid y tramemos un plan contra Jeremías, porque la ley no le faltará al sacerdote, ni el consejo al sabio ni la palabra al profeta. Venid e hirámoslo con la lengua, y no hagamos caso a ninguna de sus palabras.

19 ¡Oh Jehová, atiéndeme!, y oye la voz de los que contienden conmigo.

20 ¿Se da mal por bien? Pues han cavado un hoyo para mi alma. Acuérdate de que me puse delante de ti para hablar bien en favor de ellos, para apartar de ellos tu ira.

21 Por tanto, entrega sus hijos al hambre, y entrégalos al poder de la espada; y queden sus esposas privadas de hijos y viudas; y sus maridos sean puestos a muerte, y sus jóvenes heridos a filo de espada en la guerra.

22 Óigase el clamor de sus casas cuando de repente traigas tropas sobre ellos, porque han cavado un hoyo para prenderme, y para mis pies han escondido trampas.

23 Pero tú, oh Jehová, conoces todo su consejo contra mí para darme muerte; no perdones su iniquidad ni borres su pecado de delante de tu rostro; sean derribados delante de ti; haz *así* con ellos en el tiempo de tu furor.

CAPÍTULO 19

Jehová traerá el mal sobre Judá — Ofrecen a sus hijos como sacrificio a Baal — Durante el asedio comerán la carne de sus hijos.

Así dijo Jehová: Ve y compra una vasija de barro al alfarero, y *lleva contigo* algunos de los ancianos del pueblo y algunos de los ancianos de los sacerdotes;

2 y sal al valle del hijo de Hinom, que está a la entrada de la puerta oriental, y proclama allí las palabras que yo te diré.

3 Dirás, pues: Oíd la palabra de Jehová, oh reyes de Judá y moradores de Jerusalén. Así dice Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: He aquí que yo traigo sobre este lugar un mal tan grande que a todo el que lo oiga le zumbarán los oídos.

4 Porque me han ^a“abandonado, y han enajenado este lugar y han quemado en él incienso a ^bdioses ajenos, los cuales ellos no habían conocido, ni sus padres

15a Alma 46:8.

b O sea, la idolatría.

17a Ezeq. 19:12–13;

Mos. 7:31.

19 4a GEE Inicuo, iniquidad.

b GEE Idolatría.

ni los reyes de Judá; y han llenado este lugar de sangre de inocentes.

5 Y edificaron los lugares altos a Baal, para quemar en el fuego a sus hijos en holocaustos a Baal, cosa que no les mandé, ni dije ni me vino al pensamiento.

6 Por tanto, he aquí, vienen días, dice Jehová, en que este lugar no se llamará más Tofet ni valle del hijo de Hinom, sino valle de la Matanza.

7 Y haré nulo el consejo de Judá y de Jerusalén en este lugar; y les haré caer a filo de espada delante de sus enemigos y en las manos de los que buscan su vida; y daré sus cuerpos como comida a las aves del cielo y a las bestias de la tierra.

8 Y pondré a esta ciudad por espanto y por objeto de burla; todo aquel que pase por ella se maravillará y se burlará a causa de todas sus calamidades.

9 Y les haré comer la carne de sus hijos y la carne de sus hijas; y cada uno comerá la carne de su amigo, en el asedio y en el apuro con que los afligirán sus enemigos y los que buscan su vida.

10 Entonces quebrarás la vasija ante los ojos de los hombres que van contigo,

11 y les dirás: Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Así quebrantaré a este pueblo y a esta ciudad, como quien quiebra una vasija de barro, de modo que no puede restaurarse más; y en Tofet

se enterrarán, porque no habrá otro lugar para enterrar.

12 Así haré a este lugar, dice Jehová, y a sus moradores, dejando a esta ciudad como a Tofet.

13 Y las casas de Jerusalén y las casas de los reyes de Judá serán inmundas como el lugar de Tofet, por todas las casas sobre cuyas azoteas quemaron incienso a todo el ejército del cielo, y vertieron libaciones a dioses ajenos.

14 Y volvió Jeremías de Tofet, adonde le envió Jehová a profetizar, y se puso de pie en el atrio de la casa de Jehová y dijo a todo el pueblo:

15 Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: He aquí, yo traigo sobre esta ciudad y sobre todas sus aldeas todo el mal que hablé contra ella, porque han endurecido su cerviz, para no escuchar mis palabras.

CAPÍTULO 20

Jeremías es azotado y puesto en el cepo — Profetiza que todos los de Judá serán llevados cautivos a Babilonia.

Y EL sacerdote ^aPasur hijo de Imer, que presidía como ^bpríncipe en la casa de Jehová, oyó a Jeremías que profetizaba estas palabras.

2 Y Pasur hizo ^aazotar al profeta Jeremías y le puso en el cepo que estaba en la puerta superior de Benjamín, la cual *conducía* a la casa de Jehová.

3 Y sucedió que al día siguiente

20 ^{1a} Jer. 38:1.
^b *O sea*, por oficial

principal.
^{2a} Hel. 13:24-28.

Pasur sacó a Jeremías del cepo. Le dijo entonces Jeremías: Jehová no ha llamado tu nombre Pasur, sino "Magor-misabib.

4 Porque así ha dicho Jehová: He aquí, yo haré que tú seas un terror para ti mismo y para todos los que bien te quieren; y caerán por la espada de sus enemigos, y tus ojos lo verán; y a todo Judá entregaré en manos del rey de Babilonia, y él los "llevará cautivos a Babilonia y los matará a espada.

5 Entregaré asimismo toda la "riqueza de esta ciudad, y todo su trabajo y todas sus cosas preciosas; y entregaré todos los tesoros de los reyes de Judá en manos de sus enemigos, y los saquearán, y los tomarán y los llevarán a ^bBabilonia.

6 Y tú, Pasur, y todos los moradores de tu casa iréis cautivos; y entrarás en Babilonia, y allí morirás y allí serás enterrado, tú y todos los que bien te quieren, a los cuales has profetizado con "mentira.

7 Me persuadiste, oh Jehová, y fui persuadido; más fuerte fuiste tú que yo, y prevaleciste; cada día he sido escarnecido; todos se burlan de mí.

8 Porque cada vez que hablo, doy voces; grito: ¡Violencia y destrucción!, porque la palabra de Jehová me ha sido para afrenta y escarnio cada día.

9 Y dije: No me acordaré más de él ni hablaré más en su nombre;

pero fue en mi corazón como un "fuego ardiente metido en mis huesos; me esforcé por contenerlo, pero ^bno pude.

10 Porque oí las difamaciones de muchos: ¡Terror por todas partes! ¡Denunciadle, denunciémosle! Todos mis amigos miraban si claudicaría. Quizá se persuada, *decían*, y prevaleceremos contra él y tomaremos de él venganza.

11 Mas Jehová está conmigo como uno poderoso y temible; por tanto, los que me persiguen tropezarán y no prevalecerán; serán avergonzados en gran manera, porque no prosperarán; *tendrán* perpetuo oprobio que jamás será olvidado.

12 Oh Jehová de los ejércitos, que pruebas a los justos, que conoces los "pensamientos y el corazón, deja que yo vea tu venganza sobre ellos, porque a ti he expuesto mi causa.

13 ¡Cantad a Jehová, load a Jehová, porque ha librado el alma del pobre de manos de los malvados!

14 ¡Maldito el día en que nací! ¡No sea bendito el día en que mi madre me dio a luz!

15 ¡Maldito el hombre que dio nuevas a mi padre, diciendo: Hijo varón te ha nacido, haciéndole así alegrarse mucho!

16 Y sea ese hombre como las ciudades que asoló Jehová y no se arrepintió; y oiga gritos de mañana y voces de alarma al mediodía,

3a Es decir, terror por todas partes.

4a 1 Ne. 1:13.

5a HEB las provisiones,

mercancías.

b 2 Rey. 24:12-16; 25:1-10.

6a GEE Mentiras.

9a 3 Ne. 11:3;

DyC 85:6.

b Éter 12:2.

12a HEB las entrañas.

17 porque no me mató en el vientre; y así mi madre hubiera sido mi sepulcro, y su vientre hubiera quedado embarazado para siempre.

18 ¿Por qué salí del vientre para ver trabajo y dolor, y para que mis días se consumiesen en afrenta?

CAPÍTULO 21

Jeremías predice el sitio, el cautiverio y la destrucción de Jerusalén — Sedequías será hecho cautivo por Nabucodonosor.

LA palabra que vino a Jeremías de Jehová, cuando el rey Sedequías envió a él a "Pasur hijo de Malquías y al sacerdote Sofonías hijo de Maasías, para que le dijese:

2 Pregunta, te rogamos, a Jehová en nuestro nombre, porque "Nabucodonosor, rey de Babilonia, hace la guerra contra nosotros; quizá haga Jehová con nosotros según todas sus maravillas, y aquel se aleje de nosotros.

3 Y Jeremías les dijo: Diréis así a Sedequías:

4 Así ha dicho Jehová Dios de Israel: He aquí, yo haré volver atrás las armas de guerra que están en vuestras manos, y con las que vosotros peleáis contra el rey de Babilonia; y contra los caldeos que os tienen sitiados fuera de la muralla, yo los reuniré en medio de esta ciudad.

5 Y pelearé contra vosotros con mano extendida y con brazo

fuerte, y con furor, y con enojo y gran ira;

6 y heriré a los moradores de esta ciudad, a los hombres y a las bestias; de gran pestilencia morirán.

7 Y después, así dice Jehová, entregaré a "Sedequías, rey de Judá, y a sus criados, y al pueblo, y a los que queden de la pestilencia, y de la espada, y del hambre en la ciudad, en manos de Nabucodonosor, rey de Babilonia, y en manos de sus enemigos, y en manos de los que buscan su vida; y él los herirá a filo de espada; no los perdonará, ni les tendrá piedad ni tendrá de ellos misericordia.

8 Y a este pueblo dirás: Así ha dicho Jehová: He aquí, pongo delante de vosotros el camino de la "vida y el camino de la muerte.

9 El que se quede en esta ciudad morirá por la espada, o por el hambre, o por la pestilencia; pero el que salga y se entregue a los caldeos que os tienen sitiados vivirá, y su vida le será como botín.

10 Porque mi "rostro he puesto contra esta ciudad para mal y no para bien, dice Jehová; en manos del rey de Babilonia será entregada, y le prenderá fuego.

11 Y a la casa del rey de Judá dirás: Oíd la palabra de Jehová:

12 Oh casa de David, así ha dicho Jehová: Haced juicio de mañana y librad al despojado de manos del opresor, para que mi ira no salga como fuego y se encienda,

21 1a Jer. 20:1.
2a 2 Rey. 25:1.

7a 1 Ne. 1:4, 13.
8a 1 Ne. 14:7.

10a GEE Castigar,
castigo.

y no haya quien la apague, por la maldad de vuestras obras.

13 He aquí, yo estoy contra ti, oh moradora del valle de la piedra de la llanura, dice Jehová; a vosotros que decís: ¿“Quién descenderá contra nosotros? ¿Y quién entrará en nuestras moradas?

14 Yo os castigaré conforme al fruto de vuestras obras, dice Jehová, y haré encender fuego en su bosque, y consumirá todo lo que está alrededor de él.

CAPÍTULO 22

El trono de David permanece o cae según la obediencia de los reyes — Los juicios de Jehová están sobre los reyes de Judá.

Así ha dicho Jehová: Desciende a la casa del rey de Judá y habla allí esta palabra,

2 y di: Escucha la palabra de Jehová, oh rey de Judá que estás sentado sobre el trono de David, tú, y tus siervos y tu pueblo que entran por estas puertas.

3 Así ha dicho Jehová: Haced “juicio y justicia, y librad al despojado de manos del opresor; y no maltratéis ni tratéis con violencia al extranjero, ni al huérfano ni a la viuda, y no derramáis ^bsangre inocente en este lugar.

4 Porque si efectivamente obedecéis esta palabra, los reyes que en lugar de David se sientan sobre su trono entrarán montados en carros y en caballos por las puertas

de esta casa, ellos, y sus siervos y su pueblo.

5 Pero si no escucháis estas palabras, por mí mismo he “jurado, dice Jehová, que esta casa quedará desolada.

6 Porque así ha dicho Jehová acerca de la casa del rey de Judá: Como Galaad eres tú para mí, y como la cumbre del Líbano; sin embargo, te convertiré en desierto y en ciudades deshabitadas.

7 Y prepararé contra ti destructores, cada uno con sus armas; y cortarán tus cedros escogidos y los echarán en el fuego.

8 Y muchas gentes pasarán junto a esta ciudad, y dirá cada uno a su compañero: ¿Por qué hizo así Jehová con esta gran ciudad?

9 Y responderán: Porque “abandonaron el convenio de Jehová su Dios, y adoraron a dioses ajenos y les sirvieron.

10 No lloreis por el muerto ni por él os lamentéis; llorad amargamente por el que se va, porque no volverá jamás ni volverá a ver la tierra donde nació.

11 Porque así ha dicho Jehová acerca de Salum hijo de Josías, rey de Judá, que reinó en lugar de Josías su padre, que salió de este lugar: Nunca más volverá aquí,

12 sino que morirá en el lugar adonde lo llevaron cautivo y no verá más esta tierra.

13 ¡^aAy del que edifica su casa sin ^bjusticia y aposentos altos sin equidad, sirviéndose de su

13a 2 Ne. 28:21–25.
22 3a GEE Juicio, juzgar;
Justicia.

b GEE Asesinato.
5a GEE Juramento.
9a GEE Apostasía.

13a Stg. 5:1–6.
b GEE Injusticia,
injusto.

prójimo de balde, y no dándole *el salario de su trabajo!*

14 El que dice: Edificaré para mí una casa espaciosa con amplios aposentos altos; y le abre ventanas, y la cubre de cedro y la pinta de rojo.

15 ¿Acaso reinarás porque te rodeas de cedro? ¿No comió y bebió tu "padre, e hizo juicio y justicia, y entonces le fue bien?

16 Él juzgó la causa del afligido y del menesteroso, y entonces le fue bien. ¿No es esto conocerme a mí?, dice Jehová.

17 Mas tus ojos y tu corazón no son sino para tu avaricia, y para derramar sangre inocente, y para opresión y para hacer agravio.

18 Por tanto, así ha dicho Jehová acerca de Joacim hijo de Josías, rey de Judá: No lo llorarán, *diciendo*: ¡Ay, hermano mío!, o: ¡Ay, hermana!, ni lo lamentarán, *diciendo*: ¡Ay, señor! ¡Ay, su grandeza!

19 En sepultura de asno será "enterrado, arrastrándole y echándole fuera de las puertas de Jerusalén.

20 Sube al Líbano y clama, y en Basán alza tu voz y grita desde Abarim, porque todos tus amantes son destruidos.

21 Te he hablado en tu prosperidad, mas dijiste: No escucharé. Este fue tu camino desde tu juventud; nunca "escuchaste mi voz.

22 A todos tus pastores arrasará el viento, y tus amantes irán al cautiverio; entonces serás avergonzada y humillada a causa de toda tu maldad.

23 Tú, que habitas en el Líbano, que haces tu nido en los cedros, ¿cómo gemirás cuando te vengan dolores, dolor como de mujer que está de parto!

24 Vivo yo, dice Jehová, que si Conías hijo de Joacim, rey de Judá, fuese anillo de sellar en mi mano derecha, aun de allí te arrancararía;

25 y te entregaré en manos de los que buscan tu vida, y en manos de aquellos cuya vista temes; sí, en manos de Nabucodonosor, rey de Babilonia, y en manos de los caldeos.

26 Y os haré llevar cautivos, a ti y a tu madre que te dio a luz, a tierra ajena en que no nacisteis; y allá moriréis.

27 Y a la tierra a la cual ellos con toda su alma anhelan volver, allá no volverán.

28 ¿Es este hombre Conías un cántaro despreciable y quebrado? ¿Es una "vasija que nadie estima? ¿Por qué fueron arrojados él y su descendencia, y echados a una tierra que no habían conocido?

29 ¡Oh tierra, tierra, tierra, escucha la "palabra de Jehová!

30 Así ha dicho Jehová: Inscribid a este hombre *como* privado de descendencia, hombre que no prosperará en todos los días de su vida, porque ningún hombre de su descendencia se sentará sobre el trono de David ni se enseñoreará sobre Judá.

CAPÍTULO 23

El remanente de Israel será recogido en los últimos días — El Renuevo, que es el Rey (el Mesías), reinará con justicia — Los falsos profetas que enseñan mentiras serán maldecidos.

¡Ay de los ^apastores que destruyen y dispersan las ovejas de mi redil!, dice Jehová.

2 Por tanto, así ha dicho Jehová Dios de Israel a los pastores que apacientan mi pueblo: Vosotros habéis dispersado mis ovejas, y las espantasteis y no las habéis cuidado; he aquí, yo os castigo por la maldad de vuestras obras, dice Jehová.

3 Y yo ^arecogeré al ^bresto de mis ovejas de todas las tierras adonde las eché, y las haré volver a su redil; y crecerán y se multiplicarán.

4 Y pondré sobre ellas ^apastores que las apacienten; y no temerán más, ni se espantarán, ni faltará ninguna, dice Jehová.

5 He aquí que vienen días, dice Jehová, en que levantaré a David un ^arenuevo justo, y ^breinará como ^cRey, el cual será prudente y hará ^djuicio y ^ejusticia en la tierra.

6 En sus días será salvo Judá, e Israel habitará seguro; y este será el nombre con el cual le llamarán: JEHOVÁ, ^ajusticia nuestra.

7 Por tanto, he aquí que vienen días, dice Jehová, en que no dirán más: Vive Jehová, que hizo subir a los hijos de Israel de la tierra de Egipto,

8 sino: Vive Jehová, que hizo subir y trajo la descendencia de la casa de Israel de la tierra del norte y de todas las tierras adonde yo los había echado; y habitarán en su propia tierra.

9 A causa de los profetas mi ^acorazón está quebrantado dentro de mí; todos mis huesos tiemblan; estoy como un hombre ebrio, y como un hombre a quien dominó el vino, a causa de Jehová y a causa de sus santas palabras.

10 Porque la tierra está llena de ^aadúlteros; porque a causa de la maldición la tierra está de duelo; los pastizales del desierto se secaron; la senda de ellos es mala y su poderío no es recto.

11 Porque tanto el ^aprofeta como el ^bsacerdote son profanos; aun en mi ^ccasa he hallado su maldad, dice Jehová.

12 Por tanto, su camino les será como resbaladero en la oscuridad; serán empujados y caerán en él; porque yo traeré el mal sobre ellos en el año de su castigo, dice Jehová.

23 1a Jer. 25:34-36.

3a GEE Israel — La congregación de Israel.

b GEE Israel — Las diez tribus perdidas de Israel.

4a GEE Obispo; Pastor.

5a GEE Jesucristo.

b GEE Jesucristo — El reinado milenarismo de Cristo.

c Apoc. 19:16.

d GEE Jesucristo — Es juez.

e GEE Justicia.

6a GEE Justicia; Rectitud, recto.

9a GEE Corazón

quebrantado.

10a GEE Adulterio.

11a Jer. 2:8.

b DyC 1:15-16.

GEE Supercherías sacerdotales.

c DyC 110:7-8.

GEE Templo, Casa del Señor.

13 Y en los profetas de Samaria he visto desatinos; profetizaban en *nombre de Baal* y hacían errar a mi pueblo Israel.

14 Y en los profetas de Jerusalén he visto horrores; cometían adulterio, y andaban en mentiras y fortalecían las manos de los malvados, para que ninguno se volviese de su maldad; todos ellos son para mí como Sodoma, y sus moradores como Gomorra.

15 Por tanto, así ha dicho Jehová de los ejércitos contra aquellos profetas: He aquí que yo les hago comer ajeno y les haré beber aguas envenenadas, porque de los profetas de Jerusalén salió la "hipocresía sobre toda la tierra.

16 Así ha dicho Jehová de los ejércitos: No escuchéis las palabras de los profetas que os profetizan; os conducen a lo vano; hablan "visión de su propio corazón, no de la boca de Jehová.

17 Dicen continuamente a los que me desprecian: Jehová ha dicho: Paz tendréis; y a cualquiera que anda tras la terquedad de su corazón, dicen: No vendrá mal sobre vosotros.

18 Pero, ¿quién ha estado en el consejo de Jehová, y vio y oyó su palabra? ¿Quién ha estado atento a su palabra y ha escuchado?

19 He aquí que la "tempestad de Jehová saldrá con furor; y el torbellino caerá sobre la cabeza de los malvados.

20 No se apartará el furor de

Jehová hasta que lo haya hecho y hasta que haya cumplido los pensamientos de su corazón; en los postreros días lo entenderéis cabalmente.

21 Yo no "envié aquellos ^bprofetas, pero ellos corrían; yo no les hablé, pero ellos profetizaban.

22 Y si ellos hubieran estado en mi consejo, habrían hecho oír mis palabras a mi pueblo, y les habrían hecho volver de su mal camino y de la maldad de sus obras.

23 ¿Soy acaso Dios *solo* de cerca, y no Dios de lejos?, dice Jehová.

24 ¿Se ocultará alguno, dice Jehová, en escondrijos donde yo no lo vea? ¿Acaso no "lleno yo, dice Jehová, el cielo y la tierra?

25 Yo he oído lo que aquellos profetas dijeron, profetizando mentira en mi nombre, diciendo: ¡He soñado, he soñado!

26 ¿Hasta cuándo estará esto en el corazón de los profetas que profetizan mentira, y que profetizan el engaño de su propio corazón,

27 que piensan hacer a mi pueblo olvidarse de mi nombre con sus sueños que cada uno cuenta a su compañero, como sus padres se olvidaron de mi nombre por Baal?

28 El profeta que tenga un "sueño, que cuente el sueño; y el que tenga mi palabra, que hable fielmente mi palabra. ¿Qué *tiene que ver* la paja con el trigo?, dice Jehová.

29 ¿No es acaso mi palabra como el fuego, dice Jehová, y

15a *O sea*, la corrupción.

16a Jer. 14:14.

19a 3 Ne. 21:20-21;

DyC 63:6.

21a GEE Autoridad.

b 2 Ne. 28:9, 12, 15.

24a DyC 88:7-13.

28a GEE Sueños.

como martillo que despedaza la piedra?

30 Por tanto, he aquí, yo estoy contra los profetas, dice Jehová, que hurtan mis palabras, cada uno de su prójimo.

31 He aquí, yo estoy contra los profetas, dice Jehová, que usan sus lenguas y dicen: Él ha dicho.

32 He aquí, yo estoy contra los que profetizan sueños mentirosos, dice Jehová, y los cuentan y hacen errar a mi pueblo con sus mentiras y con sus lisonjas, pero yo no los envié ni los mandé; y ningún provecho traerán a este pueblo, dice Jehová.

33 Y cuando te pregunte este pueblo, o el profeta o el sacerdote, diciendo: ¿Cuál es la “profecía de Jehová?”, les dirás: ¿Cuál profecía? Os abandonaré, ha dicho Jehová.

34 Y al profeta, y al sacerdote o al pueblo que diga: Profecía de Jehová, yo enviaré castigo sobre tal hombre y sobre su casa.

35 Así diréis cada cual a su prójimo y cada cual a su hermano: ¿Qué ha respondido Jehová?, y, ¿qué ha hablado Jehová?

36 Y nunca más os vendrá a la memoria *decir*: Profecía de Jehová, porque la palabra de cada uno será su propia profecía, pues pervertisteis las “palabras del Dios viviente, de Jehová de los ejércitos, Dios nuestro.

37 Así dirás al profeta: ¿Qué te ha respondido Jehová?, y, ¿qué ha hablado Jehová?

38 Pero si decís: Profecía de Jehová, entonces Jehová dice así: Porque dijisteis estas palabras: Profecía de Jehová, cuando yo he enviado a deciros: No digáis: Profecía de Jehová;

39 por tanto, he aquí que yo os olvidaré por completo y os arrancaré de mi presencia a vosotros y la ciudad que os di a vosotros y a vuestros padres;

40 y pondré sobre vosotros “afrenta perpetua, y eterna vergüenza que nunca borrará el olvido.

CAPÍTULO 24

Sedequías y el pueblo de Judá serán maldecidos y dispersados — Algunos serán traídos de nuevo desde Caldea para servir a Jehová.

ME mostró Jehová, y he aquí, dos cestas de higos puestas delante del templo de Jehová, después de haber llevado cautivo Nabucodonosor, rey de Babilonia, a Jeconías hijo de Joacim, rey de Judá, y a los “príncipes de Judá, y a los artesanos y herreros de Jerusalén, y de haberlos llevado a ^bBabilonia.

2 Una cesta tenía higos muy buenos, como brevas; y la otra cesta tenía higos “muy malos, que de tan malos no se podían comer.

3 Y me dijo Jehová: ¿Qué ves tú, Jeremías? Y dije: Higos, higos buenos, muy buenos; y malos,

33a HEB carga, es decir, mensaje de fatalidad.
36a DyC 50:1.

40a 3 Ne. 16:9–10.
24 1a HEB los oficiales, los gobernantes.

b 2 Rey. 24:14–16.
2a *Es decir*, podridos.

muy malos, que de tan malos no se pueden comer.

4 Y vino a mí la palabra de Jehová, diciendo:

5 Así ha dicho Jehová Dios de Israel: Como a estos higos buenos, así consideraré a los desterrados de Judá, a los cuales eché de este lugar a la tierra de los caldeos, para ^abien.

6 Pues pondré mis ojos sobre ellos para bien y los ^atraeré de nuevo a esta ^btierra; y los edificaré y no los derribaré; los ^cplantaré y no los arrancaré.

7 Y les daré un ^acorazón para que me conozcan, que yo soy Jehová; y ellos serán mi pueblo, y yo seré su Dios, porque se volverán a mí de todo corazón.

8 Y como a los higos malos, que de tan malos no se pueden comer, ha dicho Jehová, así haré a Sedequías, rey de Judá, y a sus príncipes, y al resto de Jerusalén que queda en esta tierra y a los que moran en la tierra de Egipto.

9 Y los haré motivo de espanto y de mal a todos los reinos de la tierra, de ^ainfamia, y de refrán, y de burla, y de ^bmaldición a todos los lugares adonde yo los arroje.

10 Y enviaré sobre ellos espada, ^ahambre y pestilencia, hasta que sean exterminados de la tierra que les di a ellos y a sus padres.

CAPÍTULO 25

Una vez que sea llevada cautiva,

Judá servirá a Babilonia durante setenta años — Varias naciones serán derribadas — En los últimos días, todos los habitantes de la tierra estarán en guerra.

LA palabra que vino a Jeremías acerca de todo el pueblo de Judá en el año cuarto de Joacim hijo de Josías, rey de Judá, el cual era el año primero de Nabucodonosor, rey de Babilonia;

2 la cual habló el profeta Jeremías a todo el pueblo de Judá y a todos los moradores de Jerusalén, diciendo:

3 Desde el año trece de Josías hijo de Amón, rey de Judá, hasta este día, que son veintitrés años, ha venido a mí la palabra de Jehová, y os he hablado, madrugando y dando aviso, pero no habéis escuchado.

4 Y envié Jehová a vosotros a todos sus siervos los ^aprofetas, madrugando y enviándolos, pero no habéis escuchado ni habéis inclinado vuestro oído para escuchar

5 cuando decían: Volveos ahora de vuestro mal camino y de la maldad de vuestras obras, y morad en la tierra que os dio Jehová, a vosotros y a vuestros padres para siempre;

6 y no vayáis en pos de dioses ajenos, sirviéndoles y adorándolos, ni me provoquéis a ira con la obra de vuestras manos, y no os haré mal.

7 Pero no me habéis escuchado,

5a DyC 122:7.

6a Jer. 16:14–15.

b 2 Ne. 25:11–17.

c Jacob 5:56–60.

7a Alma 5:12–14.

GEE Corazón.

9a Deut. 28:36–37;

1 Ne. 19:13–16.

b Jer. 26:6;

Dan. 9:11.

10a DyC 43:25–26.

25 4a 1 Ne. 1:4, 18–20.

dice Jehová, sino que me habéis provocado a ira con la obra de vuestras manos para vuestro propio mal.

8 Por tanto, así ha dicho Jehová de los ejércitos: Por cuanto no habéis “escuchado mis palabras,

9 he aquí, yo “enviaré y tomaré a todas las familias del norte, dice Jehová, y a Nabucodonosor, rey de Babilonia, mi siervo, y los traeré contra esta tierra, y contra sus moradores y contra todas estas naciones de alrededor; y los destruiré y los haré objeto de espanto, y de burla y desolación perpetua.

10 Y haré que desaparezca de entre ellos la voz de gozo y la voz de alegría, la voz del desposado y la voz de la desposada, el ruido del “molino y la luz de la lámpara.

11 Y toda esta tierra será desolación y espanto; y servirán estas naciones al rey de Babilonia durante setenta años.

12 Y acontecerá que cuando se hayan cumplido los “setenta años, ^bcastigaré al rey de Babilonia y a aquella nación por su iniquidad, ha dicho Jehová, y a la tierra de los caldeos; y la convertiré en desolación perpetua.

13 Y traeré sobre aquella tierra todas mis palabras que he hablado contra ella, con todo lo que está escrito en este libro, profetizado por Jeremías contra todas las naciones.

14 Porque serán sometidos a

muchas naciones y a grandes reyes, y yo les pagaré conforme a sus hechos y conforme a la obra de sus manos.

15 Porque así me dijo Jehová Dios de Israel: Toma de mi mano la “copa del vino de este furor, y haz que beban de ella todas las naciones a las cuales yo te envío.

16 Y beberán, y temblarán y enloquecerán a causa de la espada que yo envío entre ellos.

17 Y tomé la copa de la mano de Jehová, e hice beber a todas las naciones a las cuales me envió Jehová:

18 a Jerusalén, y a las ciudades de Judá, y a sus reyes y a sus príncipes, para convertirlos en desolación, en espanto, en burla y en maldición, como en este día;

19 a Faraón, rey de Egipto, y a sus siervos, y a sus príncipes y a todo su pueblo;

20 y a toda la mezcla de naciones, y a todos los reyes de la tierra de Uz, y a todos los reyes de la tierra de Filistea, y a Ascalón, y a Gaza, y a Ecrón y al remanente de Asdod;

21 a Edom, y a Moab y a los hijos de Amón;

22 y a todos los reyes de Tiro, y a todos los reyes de Sidón y a los reyes de las islas que están al otro lado del mar;

23 y a Dedán, y a Tema, y a Buz y a todos los que están en los extremos más remotos;

24 y a todos los reyes de Arabia y

8a *O sea*, obedecido.
9a *Es decir*, mandaré buscar.

10a *O sea*, de las muelas de molino al moler.
12a 2 Cró. 36:20-21.

b Dan. 5:22-28.
15a Mos. 3:26;
DyC 29:17.

a todos los reyes de pueblos mezclados que habitan en el desierto;

25 y a todos los reyes de Zimri, y a todos los reyes de Elam y a todos los reyes de Media;

26 y a todos los reyes del norte, los de cerca y los de lejos, a los unos y a los otros; y a todos los reinos del mundo que están sobre la faz de la tierra; y el rey de "Sesac beberá después de ellos.

27 Les dirás, pues: Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Bebed, y embriagaos, y vomitad, y caed y no os levantéis a causa de la espada que yo envío entre vosotros.

28 Y acontecerá que si no quieren tomar la copa de tu mano para "beber, les dirás tú: Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Tenéis que beber.

29 Porque he aquí que yo "comienzo a hacer mal a la ciudad sobre la cual es invocado mi nombre; ¿y seréis vosotros absueltos? ¡No seréis absueltos, porque espada traigo sobre todos los moradores de la tierra, dice Jehová de los ejércitos!

30 Tú, pues, profetizarás contra ellos todas estas palabras y les dirás: Jehová "rugirá desde lo alto, y desde su santa morada dará su voz; rugirá fuertemente contra su morada; ^bcanción de lagareros cantará contra todos los moradores de la tierra.

31 Llegará el estruendo hasta los extremos de la tierra, porque

Jehová está en pleito contra las naciones; él entra en juicio contra toda carne; entregará a los malvados a la espada, dice Jehová.

32 Así ha dicho Jehová de los ejércitos: He aquí que el mal irá de nación en nación, y una gran tempestad se levantará desde los confines de la tierra.

33 Y yacerán los muertos de Jehová en aquel día desde un extremo de la tierra hasta el otro; nadie los llorará, ni los recogerán ni los enterrarán; como estiércol quedarán sobre la faz de la tierra.

34 Aullad, ^apastores, y clamad; y revolcaos *en ceniza*, mayores del rebaño, porque se han cumplido vuestros días para que seáis degollados y esparcidos, y caeréis como vaso precioso.

35 Y no habrá refugio para los pastores ni escape para los mayores del rebaño.

36 ¡Voz de la gritería de los pastores y aullido de los mayores del rebaño!, porque Jehová ha assolado sus pastizales.

37 Y los apacibles rebaños son devastados por el furor de la ira de Jehová.

38 Dejó cual leoncillo su guarida, pues assolada fue la tierra de ellos por la ira del opresor y por el furor de su enojo.

CAPÍTULO 26

Jeremías profetiza la destrucción del pueblo — Por esto, Jeremías es

26 ^a Criptograma que alude a Babilonia.

28 ^a Abd. 1:15-16.

29 ^a Ezeq. 9:5-7.

30 ^a Joel 3:16.

^b *O sea*, dará gritos como lo hacen en su labor los que pisan

las uvas.

34 ^a Jer. 23:1-2;

Ezeq. 34:2, 8-10.

acusado, juzgado y posteriormente absuelto.

EN el principio del reinado de Joacim hijo de Josías, rey de Judá, vino esta palabra de Jehová, diciendo:

2 Así ha dicho Jehová: Ponte en el atrio de la casa de Jehová, y habla a todas las ciudades de Judá que vienen para adorar en la casa de Jehová, todas las palabras que yo te mandé hablarles; no omitas palabra.

3 Quizá escuchen y se vuelva cada uno de su mal camino, y me ^aarrepienta yo del mal que pienso hacerles por la maldad de sus obras.

4 Y les dirás: Así ha dicho Jehová: Si no me ^aescucháis para ^bandar en mi ley, la cual he puesto delante de vosotros,

5 para atender a las palabras de mis siervos los ^aprofetas que yo os envié, madrugando y enviándolos, a los cuales no habéis escuchado,

6 entonces haré con esta casa como hice con ^aSilo, y haré de esta ciudad una ^bmaldición para todas las naciones de la ^ctierra.

7 Y los sacerdotes, y los profetas y todo el pueblo oyeron a Jeremías hablar estas palabras en la casa de Jehová.

8 Y aconteció que cuando terminó de hablar Jeremías todo lo

que Jehová le había mandado que hablase a todo el pueblo, los sacerdotes y los profetas y todo el pueblo le echaron mano, diciendo: De cierto morirás.

9 ¿Por qué has profetizado en nombre de Jehová, diciendo: Esta casa será como Silo, y esta ciudad será assolada hasta no *quedar* morador? Y todo el pueblo se juntó contra Jeremías en la casa de Jehová.

10 Y los ^apríncipes de Judá oyeron estas cosas, y subieron de la casa del rey a la casa de Jehová, y se sentaron en la entrada de la puerta nueva de *la casa de* Jehová.

11 Entonces hablaron los sacerdotes y los profetas a los príncipes y a todo el pueblo, diciendo: ¡Pena de muerte para este hombre!, porque ha ^aprofetizado contra esta ciudad, como vosotros habéis oído con vuestros oídos.

12 Y habló Jeremías a todos los príncipes y a todo el pueblo, diciendo: Jehová me envió a profetizar contra esta casa y contra esta ciudad todas las palabras que habéis oído.

13 Y ahora, mejorad vuestros caminos y vuestras obras y escuchad la voz de Jehová vuestro Dios, y se ^aarrepentirá Jehová del mal que ha hablado contra vosotros.

14 En lo que a mí toca, he aquí,

26 3a HEB desistiré; es decir, cambiaré el castigo decretado debido al cambio en el comportamiento.
4a Deut. 28:15;
Alma 5:37-38.
b GEE Andar, andar

con Dios.
5a Jer. 25:4-5;
Jacob 6:8.
6a Jer. 7:12-14.
b 1 Ne. 19:14.
c TJS Jer. 26:6 . . . tierra;
porque no habéis
escuchado a mis siervos

los profetas.
10a HEB los oficiales,
jefes, gobernantes.
11a GEE Jeremías.
13a TJS Jer. 26:13 . . . y
arrepentíos, y Jehová
apartará el mal. . .

estoy en vuestras manos; haced de mí como mejor y más recto os parezca.

15 Pero sabed de cierto que si me matáis, sangre "inocente echaréis sobre vosotros, y sobre esta ciudad y sobre sus moradores, porque en verdad Jehová me envió a vosotros para que dijese todas estas palabras en vuestros oídos.

16 Y dijeron los príncipes y todo el pueblo a los sacerdotes y a los profetas: Este hombre no merece la pena de muerte, porque en nombre de Jehová nuestro Dios nos ha hablado.

17 Entonces se levantaron algunos de los ancianos del país y hablaron a toda la congregación del pueblo, diciendo:

18 Miqueas de Moreset profetizó en los días de Ezequías, rey de Judá, y habló a todo el pueblo de Judá, diciendo: Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Sion será arada como campo, y "Jerusalén vendrá a ser montones de escombros, y el monte de la casa como cumbres de bosque.

19 ¿Acaso lo mataron Ezequías, rey de Judá, y todo Judá? ¿No temió a Jehová "y oró en presencia de Jehová, y Jehová se arrepintió del mal que había hablado contra ellos? Nosotros, pues, haremos un gran mal contra nuestras almas.

20 Y hubo también un hombre

que profetizaba en nombre de Jehová, Urías hijo de Semaías, de Quiriat-jearim, el cual profetizó contra esta ciudad y contra esta tierra, conforme a todas las palabras de Jeremías;

21 y oyeron sus palabras el rey Joacim, y todos sus grandes y todos sus príncipes; y el rey procuró matarle; pero Urías lo oyó, y tuvo temor, y huyó y se fue a Egipto;

22 y el rey Joacim envió hombres a Egipto: a Elnatán hijo de Acbor y a otros hombres con él, a Egipto;

23 y ellos sacaron de Egipto a Urías y lo llevaron ante el rey Joacim, el cual lo "mató a espada y echó su cuerpo en los sepulcros del vulgo.

24 Pero la mano de Ahicam hijo de Safán estaba con Jeremías, para que no lo entregasen en manos del pueblo para matarlo.

CAPÍTULO 27

Jehová anuncia a muchas naciones que han de servir a Babilonia — Los utensilios de la casa de Jehová serán llevados a Babilonia.

EN el principio del reinado de Joacim hijo de Josías, rey de Judá, esta palabra vino de Jehová a Jeremías, diciendo:

2 Jehová me ha dicho así: Hazte "coyundas y ^byugos, y ponlos sobre tu cuello;

15a Mos. 17:10.

18a Hel. 8:20.

19a תַּיִס Jer. 26:19 . . . y rogó a Jehová y se arrepintió? ¿Y Jehová

apartó el mal que había hablado contra ellos? Nosotros, pues, haremos un gran mal contra

nuestras almas si matamos a Jeremías.

23a 1 Ne. 3:17-18.

27 2a O sea, correas.

b GEE Yugo.

3 y los enviarás al rey de Edom, y al rey de Moab, y al rey de los hijos de Amón, y al rey de Tiro y al rey de Sidón, por medio de los mensajeros que vienen a Jerusalén a ver a Sedequías, rey de Judá.

4 Y les mandarás que digan a sus señores: Así ha dicho Jehová de los ejércitos, el Dios de Israel: Así habéis de decir a vuestros señores:

5 Yo hice la "tierra, el hombre y las bestias que están sobre la faz de la tierra, con mi gran poder y con mi brazo extendido, y la di a quien me pareció bien.

6 Y ahora yo he puesto todas estas tierras en manos de Nabucodonosor, rey de Babilonia, mi siervo, y aun las bestias del campo le he dado para que le sirvan.

7 Y todas las naciones le servirán a él, y a su hijo y al hijo de su hijo, hasta que venga también el tiempo de su misma tierra; y él será siervo de muchas naciones y de grandes reyes.

8 Y sucederá que a la nación y al reino que no sirva a Nabucodonosor, rey de Babilonia, y que no ponga su cuello debajo del yugo del rey de Babilonia, castigaré a tal nación con espada, y con hambre y con pestilencia, dice Jehová, hasta que los acabe yo por medio de su mano.

9 Vosotros, por tanto, no preséis oído a vuestros profetas, ni a vuestros adivinos, ni a vuestros soñadores, ni a vuestros agoreros ni a vuestros encantadores, que os hablan, diciendo: No serviréis al rey de Babilonia.

10 Porque ellos os profetizan "mentira, para haceros alejar de vuestra tierra, y para que yo os arroje y perezcáis.

11 Pero a la nación que someta su cuello al yugo del rey de Babilonia y le sirva, la dejaré en su tierra, dice Jehová, y la labrará y morará en ella.

12 Hablé también a Sedequías, rey de Judá, conforme a todas estas palabras, diciendo: Someted vuestros cuellos al yugo del rey de Babilonia, y servidle a él y a su pueblo, y vivid.

13 ¿Por qué moriréis, tú y tu pueblo, a espada, de hambre y de pestilencia, según ha dicho Jehová de la nación que no sirva al rey de Babilonia?

14 Por tanto, no escuchéis las palabras de los profetas que os hablan, diciendo: No serviréis al rey de Babilonia, porque os profetizan mentira.

15 Porque yo no los he enviado, dice Jehová, y ellos profetizan falsamente en mi nombre, para que yo os arroje y perezcáis, vosotros y los profetas que os profetizan.

16 También a los sacerdotes y a todo este pueblo hablé, diciendo: Así ha dicho Jehová: No escuchéis las palabras de vuestros profetas que os profetizan, diciendo: He aquí que los "utensilios de la casa de Jehová serán devueltos muy pronto de Babilonia, porque os profetizan mentira.

17 No los escuchéis, sino servid al rey de Babilonia y vivid.

¿Por qué ha de ser “asolada esta ciudad?

18 Y si ellos son profetas y si está con ellos la palabra de Jehová, oren ahora a Jehová de los ejércitos para que los utensilios que han quedado en la casa de Jehová, y en la casa del rey de Judá y en Jerusalén, no sean llevados a Babilonia.

19 Porque así ha dicho Jehová de los ejércitos de aquellas “columnas, y del mar, y de las ^bbasas y del resto de los utensilios que quedan en esta ciudad,

20 que no quitó Nabucodonosor, rey de Babilonia, cuando llevó cautivos de Jerusalén a Babilonia a Jeconías hijo de Joacim, rey de Judá, y a todos los nobles de Judá y de Jerusalén.

21 Así, pues, ha dicho Jehová de los ejércitos, el Dios de Israel, acerca de los utensilios que quedaron en la casa de Jehová, y en la casa del rey de Judá y en Jerusalén:

22 A Babilonia serán llevados, y allí estarán hasta el día en que yo los visite, dice Jehová; y después los “traeré y los restituiré a este lugar.

CAPÍTULO 28

Hananías profetiza falsamente que el yugo de Babilonia será quebrantado.

Y ACONTECIÓ en el mismo año, al principio del reinado de Sedequías, rey de Judá, en el año cuarto, en el quinto mes, que

Hananías hijo de Azur, que era el profeta de Gabaón, me habló en la casa de Jehová delante de los sacerdotes y de todo el pueblo, diciendo:

2 Así habló Jehová de los ejércitos, el Dios de Israel, diciendo: He quebrantado el yugo del rey de Babilonia.

3 Dentro de dos años haré volver a este lugar todos los utensilios de la casa de Jehová, que Nabucodonosor, rey de Babilonia, sacó de este lugar para llevarlos a Babilonia.

4 Y yo haré volver a este lugar a Jeconías hijo de Joacim, rey de Judá, y a todos los desterrados de Judá que entraron en Babilonia, dice Jehová, porque yo quebrantaré el yugo del rey de Babilonia.

5 Entonces respondió el profeta Jeremías al profeta Hananías, delante de los sacerdotes y delante de todo el pueblo que estaba en la casa de Jehová.

6 Y dijo el profeta Jeremías: Amén, así lo haga Jehová. Confirme Jehová tus palabras, con las cuales profetizaste que los utensilios de la casa de Jehová, y todos los desterrados, han de ser devueltos de Babilonia a este lugar.

7 Con todo eso, oye ahora esta palabra que yo hablo a tus oídos y a oídos de todo el pueblo:

8 Los profetas que fueron antes de mí y antes de ti en tiempos pasados profetizaron guerra, y aflicción y pestilencia contra

17a Jer. 44:2.
19a Jer. 52:17–22.

b O sea, las bases.
22a Esd. 1:7.

muchas tierras y contra grandes reinos.

9 Cuando se cumpla la palabra del profeta que “profetiza paz, *solo* entonces él será conocido como el ^bprofeta que Jehová en verdad envió.

10 Entonces el profeta Hananías quitó el yugo del cuello del profeta Jeremías y lo rompió.

11 Y habló Hananías en presencia de todo el pueblo, diciendo: Así ha dicho Jehová: De esta manera romperé el yugo de Nabucodonosor, rey de Babilonia, del cuello de todas las naciones dentro de dos años. Y siguió Jeremías su camino.

12 Y después que el profeta Hananías rompió el yugo del cuello del profeta Jeremías, vino la palabra de Jehová a Jeremías, diciendo:

13 Ve y habla a Hananías, diciendo: Así ha dicho Jehová: Yugos de madera rompiste, pero en lugar de ellos harás yugos de hierro.

14 Porque así ha dicho Jehová de los ejércitos, el Dios de Israel: Yugo de hierro puse sobre el cuello de todas estas naciones, para que sirvan a Nabucodonosor, rey de Babilonia, y han de servirle; y aun también le he dado las bestias del campo.

15 Entonces dijo el profeta Jeremías al profeta Hananías: Escucha ahora, Hananías; Jehová no te ha enviado, y tú has hecho confiar a este pueblo en una “mentira.

16 Por tanto, así ha dicho Jehová: He aquí que yo te quito de sobre la faz de la tierra; “morirás este mismo año, porque has hablado rebelión contra Jehová.

17 Y en el mismo año murió Hananías, en el mes séptimo.

CAPÍTULO 29

Jeremías dice a los judíos que están en Babilonia que se preparen para setenta años de cautiverio — Los que todavía quedan en Jerusalén serán esparcidos — Semaías profetiza falsamente y es maldecido.

Y ESTAS SON las palabras de la carta que el profeta Jeremías envió desde Jerusalén a los ancianos que habían quedado de los del cautiverio, y a los sacerdotes, y a los profetas y a todo el pueblo que Nabucodonosor llevó cautivo de Jerusalén a Babilonia

2 (después de haber salido el rey Jeconías, y la reina, y los oficiales del palacio, y los “príncipes de Judá y de Jerusalén, y los artesanos y los herreros de Jerusalén),

3 por mano de Elasa hijo de Safán y de Gemarías hijo de Hilcías (a quienes envió Sedequías, rey de Judá, a Babilonia, a Nabucodonosor, rey de Babilonia), diciendo:

4 Así ha dicho Jehová de los ejércitos, el Dios de Israel, a todos los de la cautividad que hice llevar cautivos de Jerusalén a Babilonia:

28 9a Deut. 18:20–22.
b Mateo 7:15–20.
15a GEE Mentiras.

16a Jacob 7:1–20;
Alma 30:60.
29 2a O sea, los

administradores.
Jer. 24:1.

5 Edificad casas y morad *en ellas*; y plantad huertos y comed del fruto de ellos;

6 casaos y engendrad hijos e hijas; dad esposas a vuestros hijos y dad maridos a vuestras hijas, para que tengan hijos e hijas; y multiplícaos allá y no os disminuyáis.

7 Y procurad la "paz de la ciudad a la cual os hice desterrar y rogad por ella a Jehová, porque en su paz tendréis vosotros paz.

8 Porque así ha dicho Jehová de los ejércitos, el Dios de Israel: No os engañen vuestros profetas que están entre vosotros, ni vuestros adivinos, ni hagáis caso de los "sueños que soñáis.

9 Porque falsamente os "profetizan ellos en mi nombre; yo no los envié, ha dicho Jehová.

10 Porque así ha dicho Jehová: Cuando en Babilonia se cumplan los setenta años, yo os visitaré y os cumpliré mi buena palabra de "haceros volver a este lugar.

11 Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz y no de mal, para daros un "porvenir y una esperanza.

12 Entonces me "invocaréis, y vendréis y oraréis a mí, y yo os escucharé;

13 y me "buscaréis y *me* hallaréis cuando me busquéis con todo vuestro ^bcorazón.

14 Y seré hallado por vosotros, dice Jehová, y os haré volver de

vuestra cautividad y os "reuniré de todas las naciones y de todos los lugares adonde os arrojé, dice Jehová; y os haré volver al lugar de donde os hice llevar al destierro.

15 Por cuanto habéis dicho: Jehová nos ha levantado profetas en Babilonia,

16 así ha dicho Jehová acerca del rey que está sentado sobre el trono de David y acerca de todo el pueblo que mora en esta ciudad, de vuestros hermanos que no salieron con vosotros al cautiverio,

17 así ha dicho Jehová de los ejércitos: He aquí, yo envío contra ellos espada, hambre y pestilencia, y los pondré como los higos malos, que de tan malos no se pueden comer.

18 Y los perseguiré con espada, con hambre y con pestilencia; y los haré objeto de terror "para todos los reinos de la tierra, de maldición, y de espanto, y de burla y de afrenta entre todas las naciones adonde los habré arrojado.

19 Porque no escucharon mis palabras, dice Jehová, que les envié por medio de mis siervos los profetas, madrugando y enviándolos, pero no habéis escuchado, dice Jehová.

20 ¡Escuchad, pues, la palabra de Jehová, todos vosotros los desterrados que envié de Jerusalén a Babilonia!

7a GEE Paz.

8a GEE Sueños.

9a GEE Engañar, engaño.

10a 2 Ne. 6:8-9.

11a Jer. 31:17.

12a GEE Oración.

13a DyC 88:62-65.

b GEE Corazón.

14a GEE Israel — La

congregación de Israel.

18a GEE Israel — El

esparcimiento de Israel.

21 Así ha dicho Jehová de los ejércitos, el Dios de Israel, acerca de Acab hijo de Colaías y acerca de Sedequías hijo de Maasías, quienes os profetizan mentira en mi nombre: He aquí, yo los entrego en manos de Nabucodonosor, rey de Babilonia, y él los matará delante de vuestros ojos.

22 Y todos los desterrados de Judá que están en Babilonia harán de ellos una maldición, diciendo: Póngate Jehová como a Sedequías y como a Acab, a quienes asó al fuego el rey de Babilonia.

23 Porque hicieron maldad en Israel, y cometieron "adulterio con las esposas de sus prójimos y hablaron palabras mentirosas en mi nombre, palabras que no les mandé; yo soy el que sabe y soy testigo, dice Jehová.

24 Y a Semaías, el nehelamita, hablarás, diciendo:

25 Así habló Jehová de los ejércitos, el Dios de Israel, diciendo: Por cuanto enviaste cartas en tu nombre a todo el pueblo que está en Jerusalén, y a Sofonías hijo de Maasías, el sacerdote, y a todos los sacerdotes, diciendo:

26 Jehová te ha puesto como sacerdote en lugar del sacerdote Joiada, para que te encargues en la casa de Jehová de todo hombre loco que profetice, poniéndolo en el cepo y en el collar de hierro.

27 ¿Por qué, pues, no has reprendido ahora a Jeremías de Anatot, que os profetiza?

28 Porque él nos envió a decir en Babilonia: Largo será *el cautiverio*; edificad casas y habitadlas; plantad huertos y comed el fruto de ellos.

29 Y el sacerdote Sofonías había leído esta carta a oídos del profeta Jeremías.

30 Y vino la palabra de Jehová a Jeremías, diciendo:

31 Envía a decir a todos los cautivos: Así ha dicho Jehová de Semaías, el nehelamita: Por cuanto os profetizó Semaías sin que yo lo hubiera enviado, y os hizo confiar en "mentira,

32 por eso, así ha dicho Jehová: He aquí que yo castigaré a Semaías, el nehelamita, y a su descendencia; no tendrá varón que more en medio de este pueblo ni verá el bien que haré yo a mi pueblo, dice Jehová, porque contra Jehová ha hablado rebelión.

CAPÍTULO 30

En los últimos días, Judá e Israel serán congregados en sus propias tierras — David, su rey (el Mesías), reinará sobre ellos.

LA palabra que vino a Jeremías de parte de Jehová, diciendo:

2 Así habló Jehová Dios de Israel, diciendo: Escribe en un libro todas las palabras que te he hablado.

3 Porque he aquí que vienen días, dice Jehová, en que haré volver de la cautividad a los de mi pueblo de "Israel y de Judá, ha dicho Jehová, y los haré ^b volver a

23a GEE Adulterio.

31a GEE Mentiras.

30 3a GEE Israel — Las diez

tribus perdidas de Israel.

b GEE Israel — La

congregación de Israel.

la tierra que di a sus padres, y la poseerán.

4 Estas, pues, son las palabras que habló Jehová acerca de Israel y de Judá.

5 Porque así ha dicho Jehová: Hemos oído voz de temblor, de terror y no de paz.

6 Preguntad ahora y mirad: ¿Acaso da a luz el varón? ¿Por qué veo que todo hombre tiene las manos sobre sus lomos, como mujer que está de parto, y que se han puesto pálidos todos los rostros?

7 ¡Ah, cuán grande es aquel ^adía! Tanto, que no hay otro semejante a él; es tiempo de angustia para Jacob, pero de esta será librado.

8 Y sucederá en aquel día, dice Jehová de los ejércitos, que yo romperé el ^ayugo de tu cuello y romperé tus ^bcoyundas; y extranjeros no volverán a ponerlo en servidumbre,

9 sino que servirán a Jehová su Dios y a ^aDavid, su rey, a quien yo les levantaré.

10 Tú, pues, siervo mío Jacob, no temas, dice Jehová, ni te atemorices, oh Israel, porque he aquí que yo soy el que te ^asalvo desde lejos, a ti y a tu descendencia, de la tierra de su cautividad. Y Jacob

volverá, y descansará y vivirá tranquilo, y no habrá quien le atemorice.

11 Porque yo estoy contigo para salvarte, dice Jehová, y ^adestruiré por completo a todas las naciones entre las cuales te esparcí; pero a ti no te destruiré del todo, sino que te castigaré con justicia; y de ninguna manera te dejaré sin castigo.

12 Porque así ha dicho Jehová: ^aIncurable es tu quebranto y grave tu herida.

13 No hay quien juzgue tu causa para sanarte; no hay para ti medicamentos eficaces.

14 Todos tus amantes te olvidaron; no te buscan, porque te herí como hiera un enemigo, con azote de adversario ^acruel, a causa de la magnitud de tu iniquidad y de la multitud de tus pecados.

15 ¿Por qué gritas a causa de tu quebranto? ^aIncurable es tu dolor, porque por la magnitud de tu iniquidad y por la multitud de tus pecados te he hecho esto.

16 Pero serán devorados todos los que te devoran; y todos tus adversarios, todos ellos irán al cautiverio; y saqueados serán los que te saquearon, y a todos los que te despojaron daré en despojo.

7a Joel 2:11.

GEE Segunda venida de Jesucristo.

8a GEE Yugo.

b O sea, tus correas.

9a Es decir, aquí David es Jesucristo, que era de la casa de David.

Jer. 23:5-6;

Ezeq. 34:23-24;

Oseas 3:5.

10a DyC 38:33.

11a Amós 9:8;

DyC 101:1-9.

GEE Israel — El esparcimiento de Israel.

12a TJS Jer. 30:12-13

... Tu quebranto no es incurable, aunque grave es tu herida.

¿No hay quien

juzgue tu causa para sanarte? ¿No hay para ti medicamentos eficaces?

14a GEE Adversidad; Persecución, perseguir.

15a TJS Jer. 30:15

... ¿Es incurable tu dolor?...

17 Mas yo haré venir sanidad para ti y sanaré tus heridas, dice Jehová, porque Desechada te llamaron, diciendo: Esta es Sion, a la que nadie busca.

18 Así ha dicho Jehová: He aquí, yo hago volver del cautiverio las tiendas de Jacob, y de sus moradas tendré "misericordia; y la ciudad será edificada sobre su colina, y la ciudadela será asentada en su lugar.

19 Y saldrá de ellos acción de gracias y voz de los que están en regocijo; y los multiplicaré, y no serán disminuidos; los glorificaré, y no serán menospreciados.

20 Y serán sus hijos como antes, y su congregación delante de mí será confirmada, y castigaré a todos sus opresores.

21 Y de ellos saldrá su soberano, y de en medio de ellos saldrá su gobernante; y le haré acercarse, y él se acercará a mí, porque, ¿quién es aquel que dedicó su corazón para acercarse a mí?, dice Jehová.

22 Y vosotros seréis mi "pueblo, y yo seré vuestro Dios.

23 He aquí, la "tempestad de Jehová sale con furor; la tempestad que se avecina se arremolinará sobre la cabeza de los malvados.

24 No se aplacará el ardor de la ira de Jehová hasta que haya hecho y cumplido los propósitos de su corazón; en los "últimos días entenderéis esto.

CAPÍTULO 31

Israel será recogido en los últimos días — Jehová declara que Efraín tiene la primogenitura — Jehová hará un nuevo convenio con Israel que será inscrito en el corazón — Entonces todo Israel conocerá a Jehová.

EN aquel tiempo, dice Jehová, yo seré el Dios de todas las "familias de Israel, y ellos serán mi pueblo.

2 Así ha dicho Jehová: El pueblo que escapó de la espada halló gracia en el desierto, cuando yo iba a dar reposo a Israel.

3 Jehová se manifestó a mí hace "ya mucho tiempo, diciendo: Sí, con amor eterno te he ^bamado; por tanto, te he atraído con misericordia.

4 Otra vez te edificaré, y serás edificada, oh virgen de Israel; de nuevo serás adornada con tus panderos y saldrás en las danzas con los que se divierten.

5 Volverás a plantar viñas en los montes de Samaria; las plantarán los plantadores y disfrutarán de ellas.

6 Porque habrá día en que clamarán los "guardias en los montes de Efraín: ¡Levantaos y subamos a ^bSion, a Jehová nuestro Dios!

7 Porque así ha dicho Jehová: Cantad con alegría por Jacob y dad voces de júbilo a la cabeza de las naciones; proclamad, alabad y decid: Oh Jehová, "salva a tu pueblo, el remanente de Israel.

18a DyC 101:9.

22a Oseas 2:23;
Zac. 13:9.

23a DyC 63:6.

24a GEE Últimos días,
postreros días.

31 1a GEE Israel.

3a HEB desde lejos.

b GEE Amor.

6a GEE Atalaya, atalayar.

b GEE Sion.

7a DyC 38:33.

8 He aquí, yo los hago volver de la tierra del "norte, y los reuniré de los confines de la tierra, y entre ellos a ciegos y a cojos, a la mujer que está encinta y a la que dio a luz juntamente; en gran congregación volverán acá.

9 Vendrán con "llanto, y *por sus* súplicas los guiaré y los haré andar junto a arroyos de aguas, por camino derecho en el cual no tropezarán, porque yo soy el ^bpadre de Israel, y ^cEfraín es mi primogénito.

10 Oíd la palabra de Jehová, oh naciones, y hacedlo saber en las islas que están lejos; y decid: El que dispersó a Israel lo "reunirá y lo guardará, como el pastor a su rebaño.

11 Porque Jehová rescató a Jacob y lo redimió de manos del más fuerte que él.

12 Y vendrán, y cantarán de gozo en lo alto de Sion y correrán hacia la bondad de Jehová: por el grano, y por el vino, y por el aceite y por las crías de las ovejas y de las vacas; y su vida será como huerto de riego, y nunca más tendrán dolor alguno.

13 Entonces la virgen se regocijará en la danza, los jóvenes y los ancianos juntamente; y cambiaré su duelo en gozo, y los consolaré y los alegraré de su dolor.

14 Y el alma de los sacerdotes satisfaré con grosura, y mi pueblo

será saciado de mi "bondad, dice Jehová.

15 Así ha dicho Jehová: Voz fue oída en "Ramá, llanto y lloro amargo; Raquel, lamentándose por sus hijos, no quiso ser consolada acerca de sus hijos, porque perecieron.

16 Así ha dicho Jehová: Reprime del llanto tu voz y de las lágrimas tus ojos, porque salario hay para tu trabajo, dice Jehová, y volverán de la tierra del enemigo.

17 Esperanza también hay para tu porvenir, dice Jehová, y los hijos volverán a su propio territorio.

18 Ciertamente he oído a Efraín que se lamentaba: Me has castigado, y fui castigado como novillo indómito; hazme volver y yo volveré, porque tú eres Jehová mi Dios.

19 Porque "después que me aparté, me arrepentí; y después que comprendí, me di golpes en el muslo; me avergoncé y me sentí humillado, porque llevé la afrenta de mi juventud.

20 ¿No es Efraín hijo precioso para mí? ¿No es niño en quien me deleito? Pues siempre que hablo contra él, ciertamente lo recuerdo aún más. Por eso mis entrañas se conmueven por él; ciertamente tendré de él misericordia, dice Jehová.

21 Establécete señales, ponte "majanos altos; presta atención a

8a GEE Israel — Las diez tribus perdidas de Israel.

9a GEE Corazón quebrantado.

b 2 Cor. 6:18.

c GEE Efraín.

10a GEE Israel — La congregación de Israel.

14a Éx. 33:19.

15a Mateo 2:16-18.

19a Sal. 119:67.

GEE Arrepentimiento, arrepentirse.

21a HEB pilas de piedras.

la calzada, el camino por donde fuiste; vuélvete, oh virgen de Israel; vuelve a estas, tus ciudades.

22 ¿Hasta cuándo andarás errante, oh hija ^arebeldé?, porque Jehová ha creado una cosa nueva sobre la tierra: la mujer rodeará al varón.

23 Así ha dicho Jehová de los ejércitos, el Dios de Israel: Aún dirán esta palabra en la tierra de Judá y en sus ciudades, cuando yo haga volver a sus cautivos: ¡Jehová te bendiga, oh morada de justicia, oh monte santo!

24 Y morarán en ella Judá y todas sus ciudades juntamente, los labradores y los que van con rebaño.

25 Porque habré satisfecho al alma cansada y saciado a toda alma entristecida.

26 En esto me desperté y miré, y mi sueño me fue agradable.

27 He aquí, vienen días, dice Jehová, en que sembraré la casa de Israel y la casa de Judá de simiente de hombre y de simiente de animal.

28 Y sucederá que así como tuve cuidado de ellos para arrancar, y ^aderribar, y derrocar, y destruir y afligir, así tendré cuidado de ellos para edificar y plantar, dice Jehová.

29 En aquellos días no dirán más: Los padres comieron las ^auvas agrias, y a los hijos les da ^bdentera,

30 sino que cada cual ^amorirá por su propia ^biniquidad; a todo hombre que coma las uvas agrias le dará dentera.

31 He aquí que vienen días, dice Jehová, en los cuales haré un ^anuevo ^bconvenio con la casa de ^cIsrael y con la casa de Judá,

32 no como el ^aconvenio que hice con sus padres el día en que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos invalidaron mi convenio, aunque fui yo un marido para ellos, dice Jehová.

33 Mas este es el ^aconvenio que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Pondré mi ^bley en su mente y la escribiré en sus ^ccorazones; y yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo.

34 Y no enseñará más ninguno a su prójimo ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová, porque todos me ^aconocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová; porque perdonaré la ^biniquidad de ellos y no me acordaré más de su pecado.

35 Así ha dicho Jehová, que da

22a *Es decir*, apóstata.

28a Dan. 9:13-15.

29a Lam. 5:7;

Ezeq. 18:1-4.
b *O sea*, dientes destemplados.

30a GEE Justicia.

b GEE Responsabilidad, responsable.

31a HEB *berit*: convenio,

pacto, alianza.

GEE Nuevo y sempiterno convenio; Restauración del Evangelio.

b GEE Abraham, convenio de (convenio abrahámico).

c GEE Israel.

32a GEE Convenio.

33a DyC 45:9.

b GEE Mandamientos de Dios.

c GEE Conversión, convertir; Corazón.

34a GEE Conocimiento; Milenio.

b GEE Pecado.

el sol para luz del día, "las leyes de la luna y de las estrellas para luz de la noche, que agita el mar para que bramen sus olas; Jehová de los ejércitos es su nombre:

36 Si estas leyes se apartan de delante de mí, dice Jehová, también la descendencia de Israel dejará de ser nación delante de mí para siempre.

37 Así ha dicho Jehová: Si se pudieran medir los cielos arriba y explorar abajo los fundamentos de la tierra, también yo desecharía toda la descendencia de Israel por todo lo que hicieron, dice Jehová.

38 He aquí que vienen días, dice Jehová, en que la ciudad será "edificada a Jehová, desde la torre de Hananeel hasta la puerta del Ángulo.

39 Y saldrá el cordel de medir delante de él sobre el collado de Gareb, y dará la vuelta hacia Goa.

40 Y todo el valle de los cuerpos muertos y de la ceniza, y todos los campos hasta el arroyo Cedrón, hasta la esquina de la puerta de los Caballos al oriente, serán "santos a Jehová; nunca más serán arrancados ni derribados.

CAPÍTULO 32

Jeremías es encarcelado por Sedequías — El profeta compra tierras para simbolizar el retorno de Israel a su tierra — Jehová recogerá a Israel y hará con él un convenio sempiterno.

LA palabra que vino a Jeremías de parte de Jehová el año décimo de Sedequías, rey de Judá, que fue el año decimooctavo de Nabucodonosor.

2 Y en aquel entonces el ejército del rey de Babilonia "tenía sitiada a Jerusalén; y el profeta Jeremías estaba preso en el patio de la cárcel que estaba en la casa del rey de Judá,

3 porque Sedequías, rey de Judá, lo había encarcelado, diciendo: ¿Por qué profetizas tú, diciendo: Así ha dicho Jehová: He aquí, yo entrego esta ciudad en manos del rey de Babilonia, y él la tomará;

4 y Sedequías, rey de Judá, no escaparé de la mano de los caldeos, sino que de cierto será entregado en manos del rey de Babilonia y hablará con él boca a boca, y sus ojos verán sus ojos,

5 y hará "llevar a Sedequías a ^bBabilonia, y allá estará hasta que yo le visite, dice Jehová; si peleáis contra los caldeos, no os irá bien?

6 Y dijo Jeremías: La palabra de Jehová vino a mí, diciendo:

7 He aquí que Hanameel, hijo de tu tío Salum, viene a ti, diciendo: Compra mi campo que está en Anatot, porque tú tienes el derecho de redimir para comprarlo.

8 Y vino a mí Hanameel, hijo de mi tío, conforme a la palabra de Jehová, al patio de la cárcel, y me dijo: Compra ahora mi campo

35a O sea, el curso establecido.
DyC 88:41-47.

38a Zac. 14:10-11.
40a DyC 63:49.

32 2a GEE Nabucodonosor.

5a Ezeq. 12:13.
b GEE Babel, Babilonia.

que está en Anatot, en la tierra de Benjamín, porque tuyo es el derecho de la herencia, y a ti te corresponde la redención; cómpralo para ti. Entonces comprendí que era la palabra de Jehová.

9 Y compré la heredad de Hanameel, hijo de mi tío, la cual estaba en Anatot, y le pesé el dinero: diecisiete siclos de plata.

10 Y escribí la carta y la sellé, y la hice atestiguar con testigos, y pesé el dinero en la balanza.

11 Tomé luego la carta de compra, sellada *según* la ley y los estatutos, y *la copia* abierta.

12 Y di la carta de compra a Baruc hijo de Nerías, hijo de Maasías, delante de Hanameel, el *hijo* de mi tío, y delante de los testigos que habían suscrito la carta de compra, delante de todos los judíos que estaban en el patio de la cárcel.

13 Y di orden a Baruc delante de ellos, diciendo:

14 Así ha dicho Jehová de los ejércitos, el Dios de Israel: Toma estas cartas, esta carta de compra, la sellada, y esta carta abierta, y ponlas en una vasija de barro, para que se conserven muchos días.

15 Porque así ha dicho Jehová de los ejércitos, el Dios de Israel: De nuevo se comprarán casas, y campos y viñas en esta tierra.

16 Y después que di la carta de compra a Baruc hijo de Nerías, oré a Jehová, diciendo:

17 ¡Ah, Señor Jehová!, he aquí

que tú hiciste el cielo y la tierra con tu gran poder y con tu brazo extendido. Nada hay que sea ^a difícil para ti,

18 que haces misericordia a millares y retribuyes la iniquidad de los padres en el seno de sus hijos después de ellos; Dios grande, poderoso, Jehová de los ejércitos es su nombre.

19 Grande eres en consejo y magnífico en hechos, porque tus ojos están abiertos sobre todos los caminos de los hijos de los hombres, para ^a dar a cada uno según sus caminos y según el fruto de sus obras.

20 Tú pusiste señales y maravillas en la tierra de Egipto hasta este día, y en Israel y entre los hombres; y te has hecho un nombre como en este día;

21 y sacaste a tu pueblo Israel de la tierra de Egipto con señales, y con maravillas, y con mano fuerte, y con brazo extendido y con gran terror.

22 Y les diste esta tierra, la cual juraste a sus padres que se la darías, tierra que fluye leche y miel.

23 Y entraron y tomaron posesión de ella, pero ^a no escucharon tu voz ni anduvieron en tu ley; nada hicieron de lo que les mandaste hacer; por eso, has hecho venir sobre ellos todo este mal.

24 He aquí que con terraplenes han acometido la ciudad para tomarla, y la ciudad es entregada en manos de los caldeos que pelean contra ella a causa de la espada, y

17a GEE Omnipotente.

19a GEE Bendecido, bendecir, bendición.

23a *Es decir*, no obedecieron. GEE Obediencia,

obediente, obedecer.

del hambre y de la pestilencia; y ha venido a suceder lo que tú dijiste, y he aquí, tú lo estás viendo.

25 ¡Ah, Señor Jehová! Y tú me has dicho: Cómprate el campo por dinero y haz atestiguar con testigos; y la ciudad es entregada en manos de los caldeos.

26 Y vino la palabra de Jehová a Jeremías, diciendo:

27 He aquí, yo soy Jehová, Dios de toda carne. ¿Acaso hay algo que sea difícil para mí?

28 Por tanto, así ha dicho Jehová: He aquí que yo entrego esta ciudad en manos de los caldeos y en manos de Nabucodonosor, rey de Babilonia, y él la tomará.

29 Y vendrán los caldeos que combaten contra esta ciudad, y prenderán fuego a la ciudad y la quemarán, junto con las casas en cuyas azoteas "quemaron incienso a Baal y derramaron libaciones a dioses ajenos, para provocarme a ira.

30 Porque los hijos de Israel y los hijos de Judá no han hecho sino lo malo delante de mis ojos desde su juventud; porque los hijos de Israel no han hecho más que provocarme a ira con la obra de sus manos, dice Jehová.

31 Porque para mi enojo y para mi ira me ha sido esta ciudad desde el día en que la edificaron hasta hoy, para que la haga quitar de mi presencia

32 por toda la maldad de los hijos de Israel y de los hijos de Judá que han hecho para enojarme,

ellos, sus reyes, sus príncipes, sus sacerdotes y sus profetas, y los hombres de Judá y los moradores de Jerusalén.

33 Y me volvieron la "espalda y no el rostro; y cuando les enseñaba, madrugando y enseñando, no escucharon para recibir corrección,

34 sino que asentaron sus abominaciones en la "casa sobre la cual es invocado mi nombre, profanándola.

35 Y edificaron los lugares altos a Baal, los cuales están en el valle del hijo de Hinom, para hacer pasar *por el "fuego* a sus hijos y a sus hijas a Moloc, lo cual no les mandé, ni me vino al pensamiento que hiciesen esta abominación, para hacer pecar a Judá.

36 Y ahora, por tanto, así dice Jehová Dios de Israel a esta ciudad, de la cual decís vosotros: Entregada será en manos del rey de Babilonia por la espada, y por el hambre y por la pestilencia;

37 he aquí que yo los "recogeré de todas las tierras a las cuales los eché con mi furor, y con mi enojo y con mi gran ira; y los haré volver a este lugar y los haré habitar seguros;

38 y ellos serán mi pueblo, y yo seré su Dios.

39 Y les daré un "corazón y un camino, para que me teman para siempre, para bien de ellos y de sus hijos después de ellos.

40 Y haré con ellos "convenio

29a GEE Idolatría.

33a GEE Rebelión.

34a *Es decir*, en el templo.

35a Lev. 18:21;

Jer. 19:5.

37a GEE Israel — La congregación de Israel.

39a GEE Conversión, convertir; Unidad.

40a GEE Convenio.

^bsempiterno: que no dejaré de hacerles bien, y pondré mi temor en el corazón de ellos, para que no se aparten de mí.

41 Y me regocijaré en ellos haciéndoles bien, y los plantaré en esta tierra en verdad, con todo mi corazón y con toda mi alma.

42 Porque así ha dicho Jehová: Como traje sobre este pueblo todo este gran mal, así traeré sobre ellos todo el bien que les he prometido.

43 Y poseerán campos en esta tierra de la cual vosotros decís: Está desolada, sin hombres y sin animales; es entregada en manos de los caldeos.

44 Campos comprarán por dinero, y harán cartas *de compra* y las sellarán, y harán atestiguar con testigos en la tierra de Benjamín, y en los contornos de Jerusalén, y en las ciudades de Judá, y en las ciudades de las montañas, y en las ciudades de las llanuras y en las ciudades del sur, porque yo los haré regresar de su ^acautividad, dice Jehová.

CAPÍTULO 33

Judá e Israel serán congregados nuevamente — Se promete el Renuevo de justicia (Cristo) — La Siente de David (Cristo) reinará para siempre.

Y VINO la palabra de Jehová a Jeremías por segunda vez, estando

él aún preso en el patio de la cárcel, diciendo:

2 Así ha dicho Jehová, que hizo la *tierra*, Jehová que la formó para afirmarla; Jehová es su nombre:

3 Clama a mí y te responderé, y te ^aenseñaré cosas grandes e inaccesibles que tú no conoces.

4 Porque así ha dicho Jehová Dios de Israel acerca de las casas de esta ciudad y de las casas de los reyes de Judá, derribadas con los terraplenes y con la espada

5 (porque vinieron para pelear contra los caldeos, para llenarlas de cadáveres de hombres, a los cuales herí yo con mi furor y con mi ira, pues escondí mi rostro de esta ciudad a causa de toda su maldad):

6 He aquí que yo le traeré salud y sanidad; y los curaré y les revelaré abundancia de paz y de verdad.

7 Y ^aharé volver a los cautivos de Judá y a los cautivos de Israel, y los edificaré como al principio.

8 Y los ^alimpiaré de toda su iniquidad con que pecaron contra mí, y perdonaré todas sus iniquidades con que contra mí pecaron y con que transgredieron contra mí.

9 Y esta ciudad será para mí un nombre de gozo, de alabanza y de ^agloria, entre todas las naciones de la tierra, que habrán oído todo el bien que yo les hago; y temerán y temblarán por todo el bien y por toda la paz que yo les daré.

40b GEE Nuevo y sempiterno convenio.

44a GEE Israel — La congregación de

Israel.
33 3a GEE Conocimiento; Omnisciente.
7a GEE Israel — La

congregación de Israel.
8a GEE Santificación.
9a GEE Gloria.

10 Así ha dicho Jehová: En este lugar, del cual decís que está desolado, sin hombres y sin animales, en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén, que están asoladas, sin hombre y sin morador y sin animal,

11 ha de oírse aún voz de gozo y voz de alegría; voz de desposado y voz de desposada; voz de los que digan: Alabad a Jehová de los ejércitos, porque Jehová es bueno, porque para siempre es su misericordia; voz de los que traigan ofrendas de gratitud a la casa de Jehová. Porque volveré a traer a los cautivos de la tierra como al principio, ha dicho Jehová.

12 Así dice Jehová de los ejércitos: En este lugar desolado, sin hombre y sin animal, y en todas sus ciudades, habrá de nuevo pastizales donde los pastores hagan "descansar sus rebaños.

13 En las ciudades de las montañas, en las ciudades de las llanuras, y en las ciudades del sur, y en la tierra de Benjamín, y alrededor de Jerusalén y en las ciudades de Judá, volverán a pasar rebaños por las manos del que los cuente, ha dicho Jehová.

14 He aquí, vienen días, dice Jehová, en que yo confirmaré la buena palabra que he "hablado a la casa de Israel y a la casa de Judá.

15 En aquellos días y en aquel tiempo haré brotar a David un "Renuevo de justicia, y hará juicio y justicia en la tierra.

16 En aquellos días Judá será salvo, y Jerusalén habitará segura; y este es el nombre con el cual será llamada: Jehová, justicia nuestra.

17 Porque así ha dicho Jehová: No le faltará a David un hombre que se siente sobre el trono de la casa de Israel,

18 tampoco a los sacerdotes, los levitas, les faltará un hombre que delante de mí ofrezca holocausto, y encienda ofrenda de grano y haga sacrificio todos los días.

19 Y vino la palabra de Jehová a Jeremías, diciendo:

20 Así ha dicho Jehová: Si pudierais romper mi "convenio con el día y mi convenio con la noche, de tal manera que no hubiera día ni noche a su tiempo,

21 también se podría romper mi convenio con mi siervo David, para que dejara de tener un hijo que reinara sobre su trono, y "con los levitas, los sacerdotes, mis ministros.

22 Como no puede ser contado el ejército del cielo ni se puede medir la arena del mar, así multiplicaré la descendencia de David, mi siervo, y de los levitas que me sirven.

23 Y vino la palabra de Jehová a Jeremías, diciendo:

24 ¿No has visto lo que habla este pueblo, diciendo: Las dos familias que Jehová escogió, las ha desechado? Así tienen en poco a mi pueblo, hasta no tenerlo más como nación.

12a Ezeq. 34:14.

14a GEE Convenio.

15a Isa. 11:1-4.

GEE Jesucristo.

20a GEE Convenio.

21a *Es decir*, con los

sacerdotes levitas.

25 Así ha dicho Jehová: Si yo no he establecido mi “convenio con el día y con la noche, si no he puesto las leyes del cielo y de la tierra,

26 entonces desearé la descendencia de Jacob y de David, mi siervo, para no tomar de su descendencia quien sea señor sobre la posteridad de Abraham, de Isaac y de Jacob. Porque haré volver a sus cautivos y tendré de ellos misericordia.

CAPÍTULO 34

Jeremías profetiza el cautiverio de Sedequías — El pueblo de Judá será entregado en manos de todos los reinos de la tierra.

LA palabra que vino a Jeremías de parte de Jehová cuando Nabucodonosor, rey de Babilonia, y todo su ejército, y todos los reinos de la tierra bajo el señorío de su mano, y todos los pueblos, peleaban contra Jerusalén y “contra todas sus ciudades, diciendo:

2 Así ha dicho Jehová Dios de Israel: Ve y habla a Sedequías, rey de Judá, y dile: Así ha dicho Jehová: He aquí, yo entrego esta ciudad en manos del rey de “Babilonia, y la quemará con fuego.

3 Y no escaparás tú de su mano, sino que ciertamente serás apresado y en su mano serás entregado; y tus ojos verán los ojos del rey de Babilonia, y te hablará boca a boca, y en Babilonia entrarás.

4 Con todo eso, oye la palabra

de Jehová, oh Sedequías, rey de Judá. Así ha dicho Jehová acerca de ti: No morirás a espada;

5 en paz morirás, y así como quemaron *especias* por tus padres, los reyes primeros que fueron antes de ti, *las* quemarán por ti, y se lamentarán por ti, *diciendo*: ¡Ay, señor!, porque yo he hablado la palabra, dice Jehová.

6 Y habló el profeta Jeremías a Sedequías, rey de Judá, todas estas palabras en Jerusalén.

7 Y el ejército del rey de Babilonia peleaba contra Jerusalén y contra todas las ciudades de Judá que habían quedado: contra Laquis y contra Azeca, porque de las ciudades fortificadas de Judá, *solo* estas habían quedado.

8 La palabra que vino a Jeremías de parte de Jehová, después que Sedequías hizo pacto con todo el pueblo en Jerusalén, para promulgarles “libertad,

9 que cada uno dejase libre a su esclavo y cada uno a su esclava, hebreo y hebrea; que ninguno sometiese a los judíos, sus hermanos, como esclavos.

10 Cuando oyeron todos los príncipes y todo el pueblo que habían convenido en el “pacto de dejar libre cada uno a su esclavo y cada uno a su esclava, que ninguno los usase más como esclavos, obedecieron y los dejaron libres.

11 Pero después se retractaron, e hicieron volver a los esclavos y a las esclavas que habían dejado

25a GEE Convenio.
34 1a Jer. 1:15;

Ezeq. 26:2–3.
2a Jer. 52:12–13.

8a GEE Libertad, libre.
10a GEE Convenio.

libres, y los sometieron como esclavos y esclavas.

12 Vino, pues, la palabra de Jehová a Jeremías, de parte de Jehová, diciendo:

13 Así dice Jehová Dios de Israel: Yo hice convenio con vuestros padres el día en que los saqué de la tierra de Egipto, de la casa de servidumbre, diciendo:

14 Al cabo de siete años dejará cada uno a su hermano "hebreo que le hubiera sido vendido; le servirá durante seis años, y lo dejará libre; pero vuestros padres no me escucharon ni inclinaron su oído.

15 Y vosotros os habíais hoy arrepentido y habíais hecho lo recto delante de mis ojos, anunciando cada uno libertad a su prójimo; y habíais hecho convenio en mi presencia, en la casa en la cual es invocado mi nombre.

16 Pero os habéis vuelto atrás y profanado mi nombre, y habéis vuelto a tomar cada uno a su esclavo y cada uno a su esclava, que habíais dejado libres a su voluntad, y los habéis sometido para que os sean esclavos y esclavas.

17 Por tanto, así ha dicho Jehová: Ya que vosotros no me habéis escuchado para promulgar cada uno libertad a su hermano y cada uno a su prójimo, he aquí que yo promulgo libertad, dice Jehová, libertad a la espada, a la pestilencia y al hambre; y os haré motivo de terror para todos los reinos de la tierra.

18 Y entregaré a los hombres que

traspasaron mi convenio, que no han llevado a efecto las palabras del convenio que hicieron en mi presencia cuando "cortaron en dos partes el becerro y pasaron por en medio de ellas;

19 a los príncipes de Judá y a los príncipes de Jerusalén, a los oficiales, y a los sacerdotes y a todo el pueblo de la tierra que pasaron entre las partes del becerro,

20 los "entregaré en manos de sus enemigos y en manos de los que buscan su vida; y sus cadáveres serán comida para las aves del cielo y para las bestias de la tierra.

21 Y a Sedequías, rey de Judá, y a sus príncipes los entregaré en manos de sus enemigos, y en manos de los que buscan su vida y en manos del ejército del rey de Babilonia, que se ha retirado de vosotros.

22 He aquí, yo mandaré, dice Jehová, y los haré volver a esta ciudad, y los pelearán contra ella, y la tomarán y la quemarán con fuego; y reduciré a desolación las ciudades de Judá, hasta no quedar morador.

CAPÍTULO 35

Se elogia y se bendice a los recabitas por su obediencia.

LA palabra que vino a Jeremías de parte de Jehová en los días de Joacim hijo de Josías, rey de Judá, diciendo:

2 Ve a casa de los recabitas, y habla con ellos y llévalos a la casa de

Jehová, a uno de los aposentos, y dales de beber vino.

3 Tomé entonces a Jaazánías hijo de Jeremías, hijo de Habasínías, y a sus hermanos, y a todos sus hijos y a toda la casa de los recabitas,

4 y los llevé a la casa de Jehová, al aposento de los hijos de Hanán hijo de Igdalías, hombre de Dios, el cual estaba junto al aposento de los príncipes, que estaba sobre el aposento de Maasías hijo de Sallum, guardia de ^ala puerta.

5 Y puse delante de los hijos de la casa de los recabitas tazas y copas llenas de vino, y les dije: Bebed vino.

6 Pero ellos dijeron: No bebemos vino, porque Jonadab hijo de Recab, nuestro padre, nos mandó, diciendo: No beberéis jamás vino vosotros ni vuestros hijos,

7 ni edificaréis casa, ni sembraréis sementera, ni plantaréis viña ni la poseeréis, sino que moraréis en tiendas todos vuestros días, para que viváis muchos días sobre la faz de la tierra donde sois peregrinos.

8 Y nosotros hemos obedecido la voz de Jonadab hijo de Recab, nuestro padre, en todas las cosas que nos mandó, de no beber vino en todos nuestros días, ni nosotros, ni nuestras esposas, ni nuestros hijos ni nuestras hijas;

9 y de no edificar casas para nuestra morada, y de no tener viña, ni campo ni sementera.

10 Moramos, pues, en tiendas, y hemos obedecido y hecho

conforme a todas las cosas que nos mandó Jonadab, nuestro padre.

11 Pero sucedió que cuando Nabucodonosor, rey de Babilonia, subió a la tierra, dijimos: Venid y vayamos a Jerusalén, por temor al ejército de los caldeos y al ejército de los de Siria; y en Jerusalén nos quedamos.

12 Entonces vino la palabra de Jehová a Jeremías, diciendo:

13 Así ha dicho Jehová de los ejércitos, el Dios de Israel: Ve y di a los hombres de Judá y a los moradores de Jerusalén: ¿No recibiréis instrucción para obedecer mis palabras?, dice Jehová.

14 Se ha cumplido la palabra de Jonadab hijo de Recab, el cual mandó a sus hijos que no bebiesen vino; y no lo han bebido hasta el día de hoy, por obedecer al mandamiento de su padre; pero yo os he hablado a vosotros, madrugando para hablar, y no me habéis escuchado.

15 Y envié a vosotros a todos mis siervos los ^aprofetas, madrugando y enviándolos, para decirlos: ^bVuélvase ahora cada uno de su mal camino, y enmendad vuestras obras y no vayáis tras dioses ajenos para servirles, y viviréis en la tierra que os di a vosotros y a vuestros padres; pero no inclinasteis vuestro oído ni me escuchasteis.

16 Ciertamente los hijos de Jonadab hijo de Recab han cumplido el mandamiento que les dio su padre, pero este pueblo no me ha obedecido.

35 4a HEB el umbral.
15a 1 Ne. 1:4.

b GEE Arrepentimiento,
arrepentirse.

17 Por tanto, así ha dicho Jehová Dios de los ejércitos, el Dios de Israel: He aquí, yo traigo sobre Judá y sobre todos los moradores de Jerusalén todo el mal que contra ellos he hablado, porque les hablé y no "escucharon; los llamé y no han respondido.

18 Y dijo Jeremías a la casa de los recabitas: Así ha dicho Jehová de los ejércitos, el Dios de Israel: Por cuanto obedecisteis el mandamiento de Jonadab, vuestro padre, y guardasteis todos sus mandamientos e hicisteis conforme a todas las cosas que él os mandó,

19 por tanto, así ha dicho Jehová de los ejércitos, el Dios de Israel: No faltará de Jonadab hijo de Recab, hombre que esté en mi presencia todos los días.

CAPÍTULO 36

Baruc escribe las profecías de Jeremías y las lee en la casa de Jehová — Joacim, el rey, quema el libro y le sobreviene el juicio de Jehová — Jeremías dicta las profecías de nuevo y añade muchas más.

Y ACONTECIÓ en el cuarto año de Joacim hijo de Josías, rey de Judá, que vino esta palabra a Jeremías de parte de Jehová, diciendo:

2 Toma un rollo en blanco y escribe en él todas las palabras que te he hablado contra Israel, y contra Judá y contra todas las naciones, desde el día en que *comencé* a

hablarte, desde los días de Josías hasta el día de hoy.

3 Quizá oiga la casa de Judá todo el mal que yo pienso hacerles, y se vuelva cada uno de su mal camino, para que yo perdone su iniquidad y su pecado.

4 Y llamó Jeremías a Baruc hijo de Nerías, y "escribió Baruc de boca de Jeremías, en un rollo en blanco, todas las palabras que Jehová le había hablado.

5 Después mandó Jeremías a Baruc, diciendo: Yo estoy preso y no puedo entrar en la casa de Jehová.

6 Entra tú, pues, y lee de este rollo que escribiste dictado de mi boca, las palabras de Jehová a oídos del pueblo, en la casa de Jehová "un día de ayuno; y las leerás también a oídos de todos los de Judá que vienen de sus ciudades.

7 Quizá llegue la súplica de ellos a la presencia de Jehová, y se "vuelva cada uno de su mal camino, porque grande es el furor y la ira que ha expresado Jehová contra este pueblo.

8 Y Baruc hijo de Nerías hizo conforme a todas las cosas que le mandó el profeta Jeremías, leyendo en el libro las palabras de Jehová en la casa de Jehová.

9 Y aconteció en el año quinto de Joacim hijo de Josías, rey de Judá, en el mes noveno, que promulgaron ayuno delante de Jehová a todo el pueblo de Jerusalén y a todo el pueblo que venía de las ciudades de Judá a Jerusalén.

17a O sea, no obedecieron.
36 4a GEE Escriba;

Escrituras.
6a GEE Ayunar, ayuno.

7a GEE Arrepentimiento, arrepentirse.

10 Y Baruc leyó en el libro las palabras de Jeremías en la casa de Jehová, en el aposento de Gemarías hijo de Safán, el escriba, en el atrio de arriba, a la entrada de la puerta nueva de la casa de Jehová, a oídos de todo el pueblo.

11 Y Micaías hijo de Gemarías, hijo de Safán, habiendo oído del libro todas las palabras de Jehová,

12 descendió a la casa del rey, al aposento del escriba, y he aquí que todos los "príncipes estaban allí sentados: el escriba Elisama, y Delaía hijo de Semaías, y Elnatán hijo de Acbor, y Gemarías hijo de Safán, y Sedequías hijo de Ananías y todos los príncipes.

13 Y les contó Micaías todas las palabras que había oído cuando Baruc leyó en el libro a oídos del pueblo.

14 Entonces enviaron todos los príncipes a Jehudí hijo de Netanías, hijo de Selemías, hijo de Cusi, para que dijese a Baruc: Toma el rollo en el que leíste a oídos del pueblo, y ven. Y Baruc hijo de Nerías tomó el rollo en su mano y fue a ellos.

15 Y le dijeron: Siéntate ahora y léelo a nuestros oídos. Y leyó Baruc a sus oídos.

16 Y aconteció que cuando oyeron todas aquellas palabras, cada uno se volvió "espantado a su compañero, y dijeron a Baruc: Sin duda le contaremos al rey todas estas palabras.

17 Y preguntaron a Baruc, diciendo: Cuéntanos ahora cómo

escribiste de boca de Jeremías todas estas palabras.

18 Y Baruc les dijo: Él me dictaba de su boca todas estas palabras, y yo escribía con tinta en el libro.

19 Entonces dijeron los príncipes a Baruc: Ve, y escondeos, tú y Jeremías, y nadie sepa dónde estáis.

20 Y entraron adonde estaba el rey, al atrio, habiendo depositado el rollo en el aposento del escriba Elisama; y contaron a oídos del rey todas estas palabras.

21 Y envió el rey a Jehudí a que tomase el rollo, y él lo tomó del aposento del escriba Elisama, y lo leyó Jehudí a oídos del rey y a oídos de todos los príncipes que estaban junto al rey.

22 Y el rey estaba en la casa de invierno, en el mes noveno, y había un brasero encendido delante de él.

23 Y sucedió que cuando Jehudí hubo leído tres o cuatro columnas, *el rey* cortó el rollo con un "cuchillo de escriba y lo echó en el fuego que había en el brasero, hasta que todo el rollo se consumió en el fuego que había en el brasero.

24 Y no tuvieron temor ni rasgaron sus vestidos, ni el rey ni ninguno de sus siervos que oyeron todas estas palabras.

25 Y aunque Elnatán y Delaía y Gemarías rogaron al rey que no quemase aquel rollo, no los quiso oír,

26 sino que mandó el rey a Jerameel hijo de Hamelec, y a Seraías hijo de Azriel y a Selemías hijo de

12a HEB los oficiales, gobernantes.

16a Mos. 4:1-2.
23a *O sea*, un cortaplumas

de escriba.

Abdeel que apresasen a Baruc, el escriba, y al profeta Jeremías; pero Jehová los escondió.

27 Y vino la palabra de Jehová a Jeremías, después que el rey hubo quemado el rollo con las palabras que Baruc había escrito de boca de Jeremías, diciendo:

28 Vuelve a tomar otro rollo y "escribe en él todas las palabras primeras que estaban en el primer rollo que quemó Joacim, rey de Judá.

29 Y dirás a Joacim, rey de Judá: Así ha dicho Jehová: Tú quemaste este rollo, diciendo: ¿Por qué escribiste en él, diciendo: De cierto vendrá el "rey de Babilonia, y destruirá esta tierra y hará que no queden en ella ni hombres ni animales?

30 Por tanto, así ha dicho Jehová acerca de Joacim, rey de Judá: No tendrá quien se siente sobre el trono de David, y su cadáver será echado al calor del día y a la escarcha de la noche.

31 Y lo castigaré a él, y a su descendencia y a sus siervos por su iniquidad; y traeré sobre ellos, y sobre los moradores de Jerusalén y sobre los varones de Judá todo el mal que les he anunciado y que no quisieron escuchar.

32 Y tomó Jeremías otro rollo y lo dio a Baruc hijo de Nerías, el "escriba; y escribió en él de boca de Jeremías todas las palabras del libro que quemó en el fuego Joacim, rey de Judá; y aun fueron

^bañadidas sobre ellas muchas otras palabras semejantes.

CAPÍTULO 37

Jeremías profetiza que Egipto no salvará a Judá de Babilonia — Echan a Jeremías a la cárcel — Sedequías lo traslada al patio de la cárcel.

Y REINÓ el "rey Sedequías hijo de Josías en lugar de Conías hijo de Joacim, a quien Nabucodonosor, rey de Babilonia, había puesto como rey en la tierra de Judá.

2 Pero no obedecieron, ni él, ni sus siervos ni el pueblo de la tierra las palabras de Jehová, las cuales dijo por medio del profeta Jeremías.

3 Y envió el rey Sedequías a Jucal hijo de Selemías y al sacerdote Sofonías hijo de Maasías, para que dijesen al profeta Jeremías: Ruega ahora por nosotros a Jehová nuestro Dios.

4 Y Jeremías entraba y salía en medio del pueblo, porque no lo habían puesto en la casa de la cárcel.

5 Entonces el ejército de Faraón salió de Egipto; y cuando llegó la noticia de ello a oídos de los caldeos que tenían sitiada a Jerusalén, se retiraron de Jerusalén.

6 Entonces vino la palabra de Jehová al profeta Jeremías, diciendo:

7 Así ha dicho Jehová Dios de Israel: Diréis así al rey de Judá que os envió a mí para que me

28a GEE Escrituras.

29a GEE Nabucodonosor.

32a GEE Escriba.

b GEE Escrituras — Las Escrituras deben preservarse.

37 1a GEE Sedequías.

consultaseis: He aquí que el ejército de Faraón, que había salido en vuestro socorro, se ha vuelto a su tierra, a "Egipto.

8 Y volverán los caldeos, y atacarán esta ciudad, y la tomarán y le "prenderán fuego.

9 Así ha dicho Jehová: No engañéis vuestras almas, diciendo: Sin duda, los caldeos se apartarán de nosotros, porque no se apartarán.

10 Porque aun cuando derrotaseis a todo el ejército de los caldeos que pelean contra vosotros y *solamente* quedasen de ellos algunos hombres heridos, cada uno se levantaría de su tienda para prender fuego a esta ciudad.

11 Y aconteció que cuando el ejército de los caldeos se retiró de Jerusalén a causa del ejército de Faraón,

12 Jeremías salía de Jerusalén para irse a la tierra de Benjamín, a fin de recibir allí su parte en medio del pueblo.

13 Y cuando llegó a la puerta de Benjamín, había allí un capitán de la guardia que se llamaba Irías hijo de Selemías, hijo de Hananías, el cual apresó al profeta Jeremías, diciendo: Tú te vas a pasar a los caldeos.

14 Y Jeremías dijo: Falso; no me voy a pasar a los caldeos. Pero él no le escuchó, sino que apresó Irías a Jeremías y lo llevó ante los príncipes.

15 Y los príncipes se airaron contra "Jeremías, y lo golpearon y le pusieron en prisión en la casa del

escriba Jonatán, porque la habían convertido en cárcel.

16 Entró, pues, Jeremías en "la casa de la mazmorra y en las celdas. Y habiendo estado allá Jeremías muchos días,

17 el rey Sedequías envió y lo sacó; y le preguntó el rey secretamente en su casa y dijo: ¿Hay palabra de Jehová? Y Jeremías dijo: Hay. Y dijo más: En manos del rey de Babilonia serás entregado.

18 Dijo también Jeremías al rey Sedequías: ¿En qué pequé contra ti, o contra tus siervos o contra este pueblo, para que me pusieseis en la casa de la cárcel?

19 ¿Y dónde están vuestros profetas que os profetizaban, diciendo: El rey de Babilonia no vendrá contra vosotros ni contra esta tierra?

20 Ahora pues, oye, te ruego, oh rey, mi señor, llegue ahora mi súplica delante de ti, y no me hagas volver a casa del escriba Jonatán, no sea que muera yo allí.

21 Entonces dio orden el rey Sedequías, y custodiaron a Jeremías en el patio de la cárcel, haciéndole dar una torta de pan al día, de la calle de los panaderos, hasta que todo el pan de la ciudad se agotara. Y quedó Jeremías en el patio de la cárcel.

CAPÍTULO 38

Los príncipes echan a Jeremías en una cisterna con cieno — Es librado por Ebed-melec, un etiope, y

7a Isa. 30:7;
Lam. 4:17.

8a 2 Rey. 25:8–10.
15a 1 Ne. 1:18–20; 7:14.

16a O sea, el calabozo.

lo ponen en el patio de la cárcel — Jeremías aconseja a Sedequías con respecto a la guerra.

Y OYERON Sefatías hijo de Matán, y Gedalías hijo de Pasur, y Jucal hijo de Selemías y Pasur hijo de Malquías las palabras que Jeremías hablaba a todo el pueblo, diciendo:

2 Así ha dicho Jehová: El que se quede en esta ciudad morirá por la espada, o por el hambre o por la pestilencia; pero el que se pase a los caldeos vivirá, pues su vida le servirá de botín, y vivirá.

3 Así ha dicho Jehová: De cierto será entregada esta ciudad en manos del ejército del rey de Babilonia, y la tomará.

4 Y dijeron los ^apríncipes al rey: Muera ahora este hombre, porque de esta manera debilita las manos de los hombres de guerra que han quedado en esta ciudad y las manos de todo el pueblo, hablándoles tales palabras; porque este hombre no busca la paz de este pueblo, sino el mal.

5 Y dijo el rey Sedequías: He aquí que él está en vuestras manos, pues el rey nada puede hacer contra vosotros.

6 Entonces tomaron ellos a Jeremías y lo hicieron echar en la cisterna de Malquías hijo de ^aHamelec, que estaba en el patio de la cárcel; y bajaron a Jeremías con sogas. Y en la cisterna no había agua, sino cieno; y se hundió Jeremías en el cieno.

7 Y cuando oyó Ebed-melec, el etíope, eunuco que estaba en

casa del rey, que habían puesto a Jeremías en la cisterna, y estando sentado el rey a la puerta de Benjamín,

8 Ebed-melec salió de la casa del rey y habló al rey, diciendo:

9 Mi señor, el rey, mal hicieron estos hombres en todo lo que han hecho con el profeta Jeremías, a quien hicieron echar en la cisterna; porque allí morirá de hambre, pues no hay más pan en la ciudad.

10 Entonces mandó el rey al mismo etíope Ebed-melec, diciendo: Toma en tu poder treinta hombres de aquí y haz sacar al profeta Jeremías de la cisterna antes que muera.

11 Y tomó Ebed-melec en su poder a los hombres y entró en la casa del rey, debajo de la tesorería, y tomó de allí ropas raídas y trapos viejos, y los bajó con sogas a Jeremías en la cisterna.

12 Y dijo el etíope Ebed-melec a Jeremías: Pon ahora esas ropas raídas y esos trapos viejos bajo tus brazos, debajo de las sogas. Y así lo hizo Jeremías.

13 De este modo sacaron a Jeremías con sogas y lo subieron de la cisterna; y quedó Jeremías en el patio de la cárcel.

14 Después envió el rey Sedequías e hizo traer al profeta Jeremías a su presencia, en la tercera entrada de la casa de Jehová. Y dijo el rey a Jeremías: Te hago una pregunta; no me ocultes ninguna cosa.

15 Y Jeremías dijo a Sedequías: Si te lo declaro, ¿no es cierto que

me matarás? Y si te doy consejo, no me escucharás.

16 Y juró el rey Sedequías en secreto a Jeremías, diciendo: Vive Jehová, que nos hizo esta alma, que no te mataré ni te entregaré en manos de estos hombres que buscan tu vida.

17 Entonces dijo Jeremías a Sedequías: Así ha dicho Jehová Dios de los ejércitos, el Dios de Israel: Si en verdad te pasas a los príncipes del rey de Babilonia, entonces tu alma vivirá y esta ciudad no será quemada con fuego; y vivirás tú, y tu casa;

18 pero si no te pasas a los príncipes del rey de Babilonia, entonces esta ciudad será entregada en manos de los caldeos, y la quemarán con fuego, y tú no escaparás de sus manos.

19 Y dijo el rey Sedequías a Jeremías: Tengo temor de que los judíos que se han pasado a los caldeos me entreguen en sus manos y me maltraten.

20 Y dijo Jeremías: No te entregarán. Escucha ahora la voz de Jehová que yo te hablo, y te irá bien y vivirá tu alma.

21 Pero si no quieres entregarte, esta es la palabra que me ha mostrado Jehová:

22 Y he aquí que todas las mujeres que han quedado en casa del rey de Judá serán entregadas a los príncipes del rey de Babilonia; y ellas mismas dirán: Te han engañado y han prevalecido contra tus amigos; hundieron en el cieno tus pies y se volvieron atrás.

23 Entregarán, pues, todas tus esposas y tus ^ahijos a los caldeos, y tú no escaparás de sus manos, sino que por mano del rey de Babilonia serás apresado y esta ciudad será quemada con fuego.

24 Y dijo Sedequías a Jeremías: Nadie sepa estas palabras, y no morirás.

25 Y si los príncipes oyen que yo he hablado contigo y vienen a ti a decirte: Decláranos ahora qué hablaste con el rey; no nos lo ocultes, y no te mataremos; y dínos qué te dijo el rey,

26 entonces les dirás: Supliqué al rey que no me hiciese volver a casa de Jonatán, a morir allí.

27 Y vinieron luego todos los príncipes a Jeremías y le preguntaron, y él les respondió conforme a todo lo que el rey le había mandado. Y no volvieron a preguntarle, porque el asunto no se había oído.

28 Y quedó Jeremías en el patio de la cárcel hasta el día en que fue tomada Jerusalén; y allí estaba cuando Jerusalén fue tomada.

CAPÍTULO 39

Jerusalén es tomada y los del pueblo son llevados cautivos — Jeremías y Ebed-melec, el etíope, son librados.

EN el noveno año de Sedequías, rey de Judá, en el mes décimo, vino Nabucodonosor, rey de Babilonia, con todo su ejército contra ^aJerusalén, y la sitiaron.

2 Y en el undécimo año de Sedequías, en el mes cuarto, a los

nueve *días* del mes, se abrió una brecha en la ciudad.

3 Y entraron todos los príncipes del rey de Babilonia y acamparon a la "puerta de en medio: Nergal-sarezzer, Samgar-nebo, Sarsequim, el Rabsaris, Nergal-sarezzer, el Rabmag, y todos los demás príncipes del rey de Babilonia.

4 Y aconteció que al verlos Sedequías, rey de Judá, y todos los hombres de guerra, "huyeron y salieron de la ciudad de noche por el camino del huerto del rey, por la puerta entre los dos muros; y salió *el rey* por el camino del desierto.

5 Pero el ejército de los caldeos los persiguió, y alcanzaron a Sedequías en los llanos de Jericó; y le apresaron y le hicieron subir a donde estaba Nabucodonosor, rey de Babilonia, a Ribla, en la tierra de Hamat, quien le sentenció.

6 Y "mató el rey de Babilonia a los hijos de Sedequías ante sus propios ojos en Ribla; asimismo, el rey de Babilonia hizo matar a todos los nobles de Judá,

7 y le sacó los ojos a Sedequías y le aprisionó con grilletes para llevarle a Babilonia.

8 Y los caldeos prendieron fuego a la casa del rey y a las casas del pueblo, y derribaron los muros de Jerusalén.

9 Y al resto del pueblo que había quedado en la ciudad y a los que se habían pasado a él, con todo el resto del pueblo que había quedado, Nabuzaradán, capitán de la guardia, los llevó cautivos a Babilonia.

10 Pero Nabuzaradán, capitán de la guardia, hizo quedar en la tierra de Judá a los pobres del pueblo que no tenían nada, y ese día les dio viñas y campos.

11 Y Nabucodonosor, rey de Babilonia, había dado órdenes a Nabuzaradán, capitán de la guardia, acerca de Jeremías, diciendo:

12 Tómale y vela por él; y no le hagas mal alguno, sino haz con él como él te diga.

13 Por tanto, Nabuzaradán, capitán de la guardia, y Nabusazbán, el Rabsaris, y Nergal-sarezzer, el Rabmag y todos los príncipes del rey de Babilonia

14 enviaron entonces y sacaron a Jeremías del patio de la cárcel, y lo entregaron a Gedalías hijo de Ahicam, hijo de Safán, para que lo llevase a casa; y vivió entre el pueblo.

15 Y había venido la palabra de Jehová a Jeremías mientras estaba preso en el patio de la cárcel, diciendo:

16 Ve y habla a Ebed-melec, el etíope, diciendo: Así ha dicho Jehová de los ejércitos, el Dios de Israel: He aquí, yo traigo mis palabras sobre esta ciudad para mal y no para bien; y sucederá esto en aquel día en presencia tuya.

17 Mas en aquel día yo te libraré, dice Jehová, y no serás entregado en manos de aquellos a quienes tú temes.

18 Porque ciertamente te libraré, y no caerás a espada, sino que tu vida te servirá de botín,

porque tuviste confianza en mí, dice Jehová.

CAPÍTULO 40

El rey de Babilonia nombra a Gedalías gobernador del remanente que había quedado en Judá — Jeremías es liberado y mora entre ellos.

LA palabra que vino a Jeremías de parte de Jehová, después que Nabuzaradán, capitán de la guardia, le envió desde Ramá, cuando le tomó estando atado con cadenas entre todos los cautivos de Jerusalén y de Judá que eran llevados cautivos a Babilonia.

2 Tomó, pues, el capitán de la guardia a Jeremías y le dijo: Jehová tu Dios habló este mal contra este lugar;

3 y lo ha traído y hecho Jehová según lo había dicho, porque "pecasteis contra Jehová y no escuchasteis su voz; por eso os ha venido esto.

4 Y ahora, he aquí, yo te he soltado hoy de las cadenas que *tenías* en tus manos. Si te parece bien venir conmigo a Babilonia, ven, y yo velaré por ti; pero si no te parece bien venir conmigo a Babilonia, no te preocupes. Mira, toda la tierra está delante de ti; ve adonde mejor y más cómodo te parezca ir.

5 Y como aún no se volvía, *le dijo*: Vuélvete a Gedalías hijo de Ahicam, hijo de Safán, a quien el rey de Babilonia ha puesto sobre todas las ciudades de Judá, y vive con él en medio del pueblo; o ve adonde te parezca más cómodo

ir. Y le dio el capitán de la guardia provisiones y un presente, y le despidió.

6 Se fue entonces Jeremías a Gedalías hijo de Ahicam, a Mizpa, y moró con él en medio del pueblo que había quedado en la tierra.

7 Y cuando oyeron todos los jefes del ejército que estaban por el campo, ellos y sus hombres, que el rey de Babilonia había puesto a Gedalías hijo de Ahicam para gobernar la tierra, y que le había encomendado los hombres, y las mujeres, y los niños y los pobres de la tierra que no fueron llevados cautivos a Babilonia,

8 vinieron luego a Gedalías, en Mizpa, a saber: Ismael hijo de Netanías, y Johanán y Jonatán hijos de Carea, y Seraías hijo de Tanhumet, y los hijos de Efai, el netofatita, y Jezanías, hijo de un maacateo; ellos y sus hombres.

9 Y les juró Gedalías hijo de Ahicam, hijo de Safán, a ellos y a sus hombres, diciendo: No tengáis temor de servir a los caldeos; habitad en la tierra y servid al rey de Babilonia, y os irá bien.

10 Y he aquí que yo habito en Mizpa, para estar al servicio de los caldeos que vendrán a nosotros; mas vosotros tomad el vino, y los frutos del verano y el aceite, y ponedlos en vuestras vasijas y quedaos en vuestras ciudades que habéis tomado.

11 Asimismo, todos los judíos que estaban en Moab, y entre los hijos de Amón, y en Edom

y los que estaban en todas las tierras, cuando oyeron decir que el rey de Babilonia había dejado un remanente de Judá y que había puesto sobre ellos a Gedalías hijo de Ahicam, hijo de Safán,

12 todos estos judíos regresaron entonces de todos los lugares adonde habían sido echados, y vinieron a la tierra de Judá, a Gedalías, en Mizpa; y recogieron vino y frutos del verano en gran abundancia.

13 Y Johanán hijo de Carea y todos los jefes de la gente de guerra que estaban en el campo vinieron a Gedalías, en Mizpa,

14 y le dijeron: ¿No sabes que de cierto Baalis, rey de los hijos de Amón, ha enviado a Ismael hijo de Netanías para matarte? Mas Gedalías hijo de Ahicam no les creyó.

15 Entonces Johanán hijo de Carea habló a Gedalías en secreto, en Mizpa, diciendo: Déjame ir, te ruego, a matar a Ismael hijo de Netanías, y ningún hombre lo sabrá. ¿Por qué te ha de matar, de modo que todos los judíos que se han reunido alrededor de ti se dispersen y perezca el resto de Judá?

16 Pero Gedalías hijo de Ahicam dijo a Johanán hijo de Carea: No hagas eso, porque es falso lo que tú dices de Ismael.

CAPÍTULO 41

Ismael mata a Gedalías y se lleva cautivo al pueblo de Mizpa — Son rescatados por Johanán.

Y ACONTECIÓ en el mes séptimo que vino Ismael hijo de Netanías, hijo de Elisama, de la descendencia real, y *algunos* príncipes del rey, diez hombres con él, a Gedalías hijo de Ahicam, en Mizpa; y comieron pan juntos allí en Mizpa.

2 Y se levantó Ismael hijo de Netanías y los diez hombres que con él estaban e hirieron a espada a Gedalías hijo de Ahicam, hijo de Safán, y mataron así a aquel a quien el rey de Babilonia había puesto para gobernar la tierra.

3 Asimismo mató Ismael a todos los judíos que estaban con él, *es decir*, con Gedalías, en Mizpa, y a los caldeos que se encontraban allí y a los hombres de guerra.

4 Sucedió, además, que un día después de haber matado a Gedalías, cuando nadie lo sabía aún,

5 llegaron unos hombres de Siquem, y de Silo y de Samaria, ochenta hombres, rapada la barba, y rotas las ropas y sajados, y traían en sus manos ofrendas de grano e incienso para llevar a la casa de Jehová.

6 Y de Mizpa les salió al encuentro, llorando, Ismael hijo de Netanías. Y aconteció que cuando los encontró, les dijo: Venid a Gedalías hijo de Ahicam.

7 Y sucedió que cuando llegaron al centro de la ciudad, Ismael hijo de Netanías los mató *y los echó* dentro de una cisterna, él y los hombres que con él estaban.

8 Mas entre aquellos fueron hallados diez hombres que dijeron a Ismael: No nos mates, porque tenemos tesoros en el campo:

trigo, y cebada, y aceite y miel. Y desistió y no los mató como a sus hermanos.

9 Y la cisterna en que echó Ismael todos los cuerpos de los hombres que mató, a causa de Gedalías, era la misma que había hecho el rey Asa a causa de Baasa, rey de Israel; Ismael hijo de Netanías la llenó de muertos.

10 Después llevó Ismael cautivo a todo el resto del pueblo que estaba en Mizpa, a las hijas del rey y a todo el pueblo que había quedado en Mizpa, el cual había encargado Nabuzaradán, capitán de la guardia, a Gedalías hijo de Ahicam. Los llevó, pues, cautivos Ismael hijo de Netanías, y se fue para pasarse a los hijos de Amón.

11 Y oyeron, Johanán hijo de Carea y todos los jefes de la gente de guerra que estaban con él, todo el mal que había hecho Ismael hijo de Netanías.

12 Entonces tomaron a todos los hombres y fueron a pelear contra Ismael hijo de Netanías, y lo hallaron junto a las muchas aguas que están en Gabaón.

13 Y aconteció que cuando todo el pueblo que estaba con Ismael vio a Johanán hijo de Carea y a todos los jefes de la gente de guerra que estaban con él, se alegraron.

14 Y todo el pueblo que Ismael había llevado cautivo de Mizpa dio la vuelta, y regresó y se pasó a Johanán hijo de Carea.

15 Pero Ismael hijo de Netanías

se escapó delante de Johanán con ocho hombres y se pasaron a los hijos de Amón.

16 Y Johanán hijo de Carea y todos los jefes de la gente de guerra que con él estaban tomaron a todo el resto del pueblo que él había recobrado de Ismael hijo de Netanías, de Mizpa, después que este mató a Gedalías hijo de Ahicam: hombres de guerra, y mujeres, y niños y eunucos que Johanán había traído de Gabaón;

17 y fueron y habitaron en Gerut-quimam, que está cerca de Belén, a fin de ir y entrar en Egipto,

18 a causa de los caldeos; porque tenían temor de ellos, por haber Ismael hijo de Netanías dado muerte a Gedalías hijo de Ahicam, a quien el rey de Babilonia había puesto para gobernar la tierra.

CAPÍTULO 42

Jeremías promete a Johanán y al remanente de Judá paz y seguridad si se quedan en Judá, pero la espada, el hambre y la pestilencia si se van a Egipto.

Y se acercaron todos los jefes de la gente de guerra, y Johanán hijo de Carea, y Jezanías hijo de Osaiás y todo el pueblo desde el menor hasta el mayor,

2 y dijeron al profeta Jeremías: "Llegue ahora nuestra súplica delante de ti, y ruega por nosotros a Jehová, tu Dios, por todo este resto (pues de muchos hemos

41 16a O sea, los oficiales, los cortesanos.

17a HEB posada de Quiman.

42 2a O sea, acepta.

quedado unos pocos, como nos ven tus ojos),

3 para que Jehová tu Dios nos enseñe el camino por donde debemos ir y lo que hemos de hacer.

4 Y el profeta Jeremías les dijo: Ya os he oído. He aquí que voy a orar a Jehová vuestro Dios, como habéis dicho; y acontecerá que todo lo que Jehová os responda os lo declararé; no os reservaré palabra alguna.

5 Y ellos dijeron a Jeremías: Jehová sea entre nosotros un testigo verdadero y "fiel, si no hacemos conforme a todo aquello para lo cual Jehová tu Dios te envíe a nosotros.

6 Sea bueno o sea malo, a la voz de Jehová nuestro Dios, al cual te enviamos, obedeceremos, para que, obedeciendo a la voz de Jehová nuestro Dios, nos vaya bien.

7 Y aconteció que al cabo de diez días vino la palabra de Jehová a Jeremías.

8 Y llamó a Johanán hijo de Carea, y a todos los jefes de la gente de guerra que con él estaban y a todo el pueblo desde el menor hasta el mayor,

9 y les dijo: Así ha dicho Jehová Dios de Israel, a quien me enviasteis para presentar vuestros ruegos ante él:

10 Si permanecéis en esta tierra, os edificaré y no os destruiré; os plantaré y no os arrancaré, "porque arrepentido estoy del mal que os he hecho.

11 No temáis al rey de Babilonia, del cual tenéis temor; no le temáis,

ha dicho Jehová, porque con vosotros estoy yo para salvaros y libraros de su mano;

12 y tendré misericordia de vosotros, para que él tenga misericordia de vosotros y os haga volver a vuestra tierra.

13 Pero si decís: No moraremos en esta tierra ni obedeceremos la voz de Jehová vuestro Dios,

14 diciendo: No, sino que entraremos en la tierra de Egipto, en la cual no veremos guerra, ni oiremos sonido de "trompeta ni tendremos hambre de pan, y allá moraremos;

15 y, ahora bien, por eso, oíd la palabra de Jehová, remanente de Judá: Así ha dicho Jehová de los ejércitos, el Dios de Israel: Si vosotros enteramente fijáis vuestros rostros para entrar en Egipto y entráis para peregrinar allá,

16 entonces acontecerá que la espada que teméis os alcanzará allá en la tierra de Egipto, y el hambre de que tenéis temor allá en Egipto os perseguirá, y allí moriréis.

17 Y sucederá que todos los hombres que fijen sus rostros para entrar en Egipto, para peregrinar allí, morirán por la espada, por el hambre y por la pestilencia; no habrá de ellos quien quede vivo ni quien escape del mal que traeré yo sobre ellos.

18 Porque así ha dicho Jehová de los ejércitos, el Dios de Israel: Como se derramó mi enojo y mi ira sobre los moradores de Jerusalén, así se derramará mi ira sobre vosotros cuando entréis en Egipto;

5a Apoc. 1:5.
10a TJS Jer. 42:10 . . . y

apartaré el mal que os
he hecho.

14a Es decir, de alarma.

y seréis objeto de execración y de espanto, y de maldición y de afrenta; y no veréis más este lugar.

19 Jehová habló sobre vosotros, oh remanente de Judá: No entréis en Egipto. Sabed ciertamente que os lo advierto hoy.

20 Pues habéis hecho errar vuestras almas, porque vosotros me enviasteis a Jehová vuestro Dios, diciendo: Ora por nosotros a Jehová nuestro Dios; y conforme a todas las cosas que Jehová nuestro Dios diga, háznoslo saber y lo haremos.

21 Y os lo he declarado hoy, pero no habéis “obedecido la voz de Jehová vuestro Dios ni a ninguna de las cosas que él me envió a deciros.

22 Ahora, pues, sabed ciertamente que por la espada, y por el hambre y por la pestilencia moriréis en el lugar donde deseasteis entrar para peregrinar allí.

CAPÍTULO 43

Johanán se lleva a Jeremías y al remanente de Judá a Egipto — Jeremías profetiza que Babilonia conquistará Egipto.

Y ACONTECIÓ que cuando Jeremías acabó de hablar a todo el pueblo todas las palabras de Jehová su Dios, todas estas palabras que Jehová su Dios le había enviado a decirles,

2 entonces Azarías hijo de Osaías, y Johanán hijo de Carea y todos los hombres arrogantes

dijeron a Jeremías: Mentira dices; no te ha enviado Jehová nuestro Dios a decir: No entréis en Egipto para peregrinar allí,

3 sino que Baruc hijo de Nerías te incita contra nosotros, para entregarnos en manos de los caldeos, para matarnos y llevarnos cautivos a Babilonia.

4 No obedecieron, pues, ni Johanán hijo de Carea, ni ninguno de los jefes de la gente de guerra ni ninguno del pueblo la voz de Jehová de quedarse en la tierra de Judá,

5 sino que tomaron, Johanán hijo de Carea y todos los jefes de la gente de guerra, a todo el remanente de Judá que había regresado de todas las naciones adonde había sido echado, para morar en la tierra de Judá:

6 a los hombres, y a las mujeres, y a los niños, y a las hijas del rey y a toda persona que había dejado Nabuzaradán, capitán de la guardia, con Gedalías hijo de Ahicam, hijo de Safán, y al profeta Jeremías y a Baruc hijo de Nerías,

7 y entraron en la tierra de Egipto, porque no obedecieron la voz de Jehová, y llegaron hasta Tafnes.

8 Y vino la palabra de Jehová a Jeremías en Tafnes, diciendo:

9 Toma en tu mano piedras grandes y escóndelas en el barro del enladrillado que está a la puerta de la casa de Faraón en Tafnes, a la vista de los hombres judíos,

10 y diles: Así ha dicho Jehová de los ejércitos, el Dios de Israel: He aquí, yo enviaré y tomaré a "Nabucodonosor, rey de Babilonia, mi siervo, y pondré su trono sobre estas piedras que he escondido, y él extenderá su pabellón sobre ellas.

11 Y vendrá y herirá la tierra de Egipto: los que a muerte, a muerte; y los que a cautiverio, a cautiverio; y los que a espada, a espada.

12 Y prenderé fuego a las casas de los "dioses de Egipto, y él las quemará y a ellos los llevará cautivos; y él se envolverá de la tierra de Egipto, como el pastor se envuelve con su ropa, y saldrá de allá en paz.

13 Además, quebrará las estatuas de Bet-sembles, que está en la tierra de Egipto, y las casas de los dioses de Egipto quemará con fuego.

CAPÍTULO 44

Jeremías profetiza que los judíos que moran en Egipto, salvo un pequeño remanente, serán destruidos porque adoran dioses falsos.

LA palabra que vino a Jeremías acerca de todos los judíos que moraban en la tierra de Egipto, que vivían en Migdol, y en Tafnes, y en Menfis y en la tierra de Patros, diciendo:

2 Así ha dicho Jehová de los

ejércitos, el Dios de Israel: Vosotros habéis visto todo el "mal que traje sobre Jerusalén y sobre todas las ciudades de Judá; y he aquí que ellas están el día de hoy ^basoladas, y no hay quien more en ellas

3 a causa de la maldad que ellos cometieron para hacerme enojar, yendo a "quemar incienso, sirviendo a dioses ajenos que ellos no habían conocido, ni ellos, ni vosotros ni vuestros padres.

4 Y "envié a vosotros a todos mis siervos los profetas, madrugando y enviándolos, para deciros: No hagáis ahora esta cosa ^babominable que yo aborrezco.

5 Pero no escucharon ni inclinaron su oído para volverse de su "maldad, para dejar de quemar incienso a dioses ajenos.

6 Se derramó, por tanto, mi ira y mi furor, y se encendió en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén; y quedaron en ruinas y en desolación, como lo están hoy.

7 Ahora pues, así ha dicho Jehová, Dios de los ejércitos, el Dios de Israel: ¿Por qué hacéis un mal tan grande contra vuestras almas, para ser talados el hombre y la mujer, el muchacho y el niño de pecho, de en medio de Judá, sin que os quede remanente alguno,

8 haciéndome enojar con las "obras de vuestras manos, ofreciendo incienso a dioses ajenos en la tierra de Egipto, adonde

43 10 a Jer. 21:7; 25:9.

12 a Isa. 19:1;

Ezeq. 30:13.

44 2 a 2 Ne. 1:4.

b Jer. 7:34.

3 a GEE Idolatría.

4 a 2 Cró. 36:15;

DyC 133:71.

GEE Profeta.

b Deut. 12:31.

5 a Alma 45:16.

8 a Hech. 17:29.

habéis entrado para peregrinar, de suerte que os ^bdesarraiguéis y seáis objeto de maldición y de oprobio a todas las naciones de la tierra?

9 ¿Os habéis olvidado de las maldades de vuestros padres, y de las maldades de los reyes de Judá, y de las maldades de sus ^aesposas, y de vuestras propias maldades y de las maldades de vuestras esposas, que hicieron en la tierra de Judá y en las calles de Jerusalén?

10 No se han ^ahumillado hasta el día de hoy, ni han tenido ^btemor, ni han caminado en mi ley ni en mis estatutos, los cuales puse delante de vosotros y delante de vuestros padres.

11 Por tanto, así ha dicho Jehová de los ejércitos, el Dios de Israel: He aquí que yo pongo mi ^arostro contra vosotros para mal y para desarraigar a todo Judá.

12 Y tomaré a los del remanente de Judá que fijaron sus rostros para entrar en la tierra de Egipto a fin de peregrinar allí, y serán todos consumidos y caerán en la tierra de Egipto; serán consumidos por la espada y por el hambre; por la espada y por el hambre morirán desde el menor hasta el mayor, y serán motivo de execración, y de espanto, y de maldición y de oprobio.

13 Pues ^acastigaré a los que moran en la tierra de Egipto, como

castigué a Jerusalén, con espada, con hambre y con pestilencia.

14 Y del resto de los de Judá que entraron en la tierra de Egipto para peregrinar allá, no habrá quien escape ni quien quede vivo para volver a la tierra de Judá, a la cual suspiran ellos por volver para habitar allí; porque no volverán sino solo los que escapen.

15 Entonces todos los que sabían que sus esposas habían quemado incienso a dioses ajenos, y todas las mujeres que estaban presentes, una gran concurrencia, y todo el pueblo que habitaba en la tierra de Egipto, en Patros, respondieron a Jeremías, diciendo:

16 La palabra que nos has hablado en nombre de Jehová no la ^aescucharemos de ti,

17 sino que ciertamente pondremos por obra toda palabra que ha salido de ^anuestra propia boca, para quemar incienso a ^bla reina del cielo y derramarle libaciones, como hemos hecho nosotros, nosotros y nuestros padres, nuestros reyes y nuestros jefes, en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén; pues fuimos saciados de pan, y estuvimos bien y no vimos mal alguno.

18 Pero desde que dejamos de quemar incienso a la reina del cielo y de derramarle libaciones, nos falta de todo, y por la espada y por el hambre somos consumidos.

8b 3 Ne. 21:20-21.

9a 1 Rey. 11:1-3.

10a GEE Humildad, humilde, humillar (afligir).

b GEE Temor — Temor de Dios.

11a GEE Justicia.

13a Jer. 43:11.

GEE Castigar, castigo.

16a Mos. 16:2.

17a DyC 1:16.

b *Es decir*, la diosa de la fertilidad.

19 Y cuando quemamos incienso a la reina del cielo y le derramamos libaciones, ¿acaso le hicimos nosotras tortas para tributarle culto, y le derramamos libaciones sin el consentimiento de nuestros maridos?

20 Y habló Jeremías a todo el pueblo, a los hombres y a las mujeres, y a todo el pueblo que le había respondido esto, diciendo:

21 ¿No se ha acordado Jehová, y no ha venido a su memoria el incienso que quemasteis en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén, vosotros y vuestros padres, vuestros reyes, y vuestros jefes y el pueblo de la tierra?

22 Y no pudo soportarlo más Jehová a causa de la maldad de vuestras obras, a causa de las abominaciones que habíais hecho; por tanto, vuestra tierra está en desolación, y en espanto y en maldición, hasta quedar sin morador, como lo está hoy.

23 Porque quemasteis incienso y pecasteis contra Jehová, y no "obedecisteis la voz de Jehová ni anduvisteis en su ley, ni en sus estatutos ni en sus testimonios; por tanto, ha venido sobre vosotros este ^bmal, como hasta hoy.

24 Y dijo Jeremías a todo el pueblo y a todas las mujeres: Oíd la palabra de Jehová, todos los de Judá que estáis en la tierra de Egipto:

25 Así ha hablado Jehová de los ejércitos, el Dios de Israel, diciendo: Vosotros y vuestras esposas hablasteis con vuestras bocas y

con vuestras manos lo realizasteis, diciendo: Ciertamente cumpliremos nuestros votos que hicimos de ofrecer incienso a "la reina del cielo y de derramarle libaciones; en verdad confirmáis vuestros votos y ponéis vuestros votos por obra.

26 Por tanto, oíd la palabra de Jehová, todos los de Judá que habitáis en la tierra de Egipto: He aquí, he "jurado por mi gran ^bnombre, dice Jehová, que mi nombre no será más invocado en toda la tierra de Egipto por boca de ningún hombre de Judá, diciendo: Vive Jehová el Señor.

27 He aquí que yo ^avigilo sobre ellos para mal y no para bien; y todos los hombres de Judá que están en la tierra de Egipto serán consumidos por la espada y por el hambre, hasta que perezcan del todo.

28 Y los que escapen de la espada volverán de la tierra de Egipto a la tierra de Judá, pocos hombres en número. Y todo el remanente de Judá que ha entrado en la tierra de Egipto a morar allí sabrá de quién es la "palabra que ha de permanecer: si la mía o la suya.

29 Y esto tendréis por señal, dice Jehová, de que en este lugar os castigaré, para que sepáis que ciertamente permanecerán mis palabras para mal sobre vosotros.

30 Así ha dicho Jehová: He aquí que yo entrego a Faraón Hofra, rey de Egipto, en manos de sus

23a GEE Obediencia, obediente, obedecer.
b Deut. 31:29.

25a *Es decir*, la diosa de la fertilidad.
26a Heb. 6:13.

b 1 Ne. 20:11.
27a Jer. 31:28.
28a Moisés 4:30.

enemigos y en manos de los que buscan su vida, como entregué a "Sedequías, rey de Judá, en manos de Nabucodonosor, rey de Babilonia, su enemigo que buscaba su vida.

CAPÍTULO 45

Jeremías promete a Baruc que su vida será conservada.

LA palabra que habló el profeta Jeremías a "Baruc hijo de Nerías, cuando escribía en el libro estas palabras de boca de Jeremías, en el año cuarto de Joacim hijo de Josías, rey de Judá, diciendo:

2 Así ha dicho Jehová Dios de Israel, acerca de ti, oh Baruc:

3 Tú dijiste: ¡Ay de mí ahora!, porque ha añadido Jehová tristeza a mi dolor; fatigado estoy de gemir y no he hallado "descanso.

4 Así le has de decir: Así ha dicho Jehová: He aquí que yo destruyo lo que edificué y arranco lo que planté, es decir, toda esta tierra.

5 ¿Y tú "buscas para ti grandezas? No las busques, porque he aquí que yo traigo mal sobre toda carne, ha dicho Jehová; y a ti te daré tu vida por botín en todos los lugares adonde fueres.

CAPÍTULO 46

Jeremías profetiza la conquista de Egipto por Babilonia — Jacob será salvo y volverá a su propia tierra.

LA palabra de Jehová que vino al profeta Jeremías contra las "naciones.

2 Con respecto a Egipto: contra el ejército de Faraón Necao, rey de Egipto, que estaba cerca del río Éufrates en Carquemis, a quien derrotó Nabucodonosor, rey de Babilonia, en el año cuarto de Joacim hijo de Josías, rey de Judá:

3 ¡Preparad escudo y "pavés, y venid a la guerra!

4 ¡Uncid los caballos y montadlos, vosotros los jinetes! ¡Y presentaos con los yelmos puestos; limpiad las lanzas, poneos las corazas!

5 ¿Por qué los veo aterrados, retrocediendo? Sus valientes fueron derrotados y huyen de prisa, sin mirar atrás; hay miedo por todas partes, dice Jehová.

6 No huya el ligero, ni el valiente escape; al norte, junto a la ribera del Éufrates, tropezarán y caerán.

7 ¿Quién es este que sube como el Nilo y cuyas aguas se mueven como ríos?

8 Egipto, como el Nilo, se ensancha, y sus aguas se mueven como ríos, y dijo: Subiré, cubriré la tierra, destruiré la ciudad y a los que en ella moran.

9 Subid, caballos, y corred con furor, carros; y salgan los valientes: los de Etiopía y los de Fut que toman escudo, y los de Lud que toman y tensan arco.

30a Jer. 39:5.
GEE Sedequías.

45 1a Jer. 36:4.

GEE Escribe.
3a Lam. 1:3.
5a Mar. 8:36-37.

46 1a GEE Gentiles.
3a Escudo de gran tamaño.

10 Mas ese día será para Jehová Dios de los ejércitos día de venganza para vengarse de sus enemigos; y la espada devorará, y se saciará y se embriagará de la sangre de ellos; porque "sacrificio será para Jehová Dios de los ejércitos, en la tierra del norte, junto al río Éufrates.

11 Sube a Galaad y consigue "bálsamo, oh virgen hija de Egipto; en vano multiplicarás las medicinas; no hay curación para ti.

12 Las naciones oyeron de tu "afrenta, y tu clamor llenó la tierra; porque el valiente tropezó contra el valiente, y ambos cayeron juntos.

13 La palabra que habló Jehová al profeta Jeremías acerca de la venida de Nabucodonosor, rey de Babilonia, para herir la tierra de Egipto:

14 Anunciad en Egipto y haced saber en Migdol; haced saber también en Menfis y en Tafnes; decid: Ponte en pie y prepárate, porque la espada devorará tu comarca.

15 ¿Por qué han sido derribados tus "valientes? No se mantuvieron firmes, porque Jehová los ha empujado.

16 Multiplicó los caídos, y cada uno cayó sobre su compañero, y dijeron: Levántate y volvamos a nuestro pueblo y a la tierra de nuestro nacimiento, de delante de la espada opresora.

17 Allí gritaron: ¡Faraón, rey de Egipto, no es más que

ruido; dejó pasar el tiempo señalado!

18 Vivo yo, dice el Rey, cuyo nombre es Jehová de los ejércitos, que como el Tabor entre los montes y como el Carmelo junto al mar, así vendrá.

19 "Prepara tus enseres para ir al cautiverio, moradora hija de Egipto, porque Menfis será un yermo y será assolada hasta no quedar morador.

20 Becerra hermosa es Egipto; *mas* viene destrucción; del norte viene.

21 Sus mercenarios también en medio de ella son como becerros engordados, porque también ellos se volvieron atrás; huyeron todos sin resistir, porque vino sobre ellos el día de su quebranto, el tiempo de su castigo.

22 Su voz será como de serpiente, porque como ejército marchan; y con hachas vienen contra ella, como cortadores de leña.

23 Cortarán su bosque, dice Jehová, aunque sea impenetrable, porque serán más numerosos que langostas y serán innumerables.

24 Se avergonzará la hija de Egipto; entregada será en manos del pueblo del norte.

25 Jehová de los ejércitos, el Dios de Israel, ha dicho: He aquí que yo castigo a Amón de Tebas, y a Faraón, y a Egipto, y a sus dioses y a sus reyes, tanto a Faraón como a los que en él confían.

26 Y los entregaré en manos de los que buscan su vida, y en

manos de Nabucodonosor, rey de Babilonia, y en manos de sus siervos; pero después "será habitado como en los días pasados, dice Jehová.

27 Pero tú no temas, oh siervo mío "Jacob, ni desmayes, oh Israel; porque, he aquí, yo te salvaré de lejos a ti y a tu descendencia de la tierra de vuestra cautividad. Y volverá Jacob, y descansará y estará tranquilo, y no habrá quien lo atemorice.

28 Tú, oh siervo mío Jacob, no temas, dice Jehová, porque yo estoy contigo; porque destruiré a todas las naciones entre las cuales te habré dispersado; pero a ti no te destruiré del todo, sino que te castigaré con justicia; de ninguna manera te dejaré sin castigo.

CAPÍTULO 47

Jeremías predice la desolación y la destrucción de los filisteos.

LA palabra de Jehová que vino al profeta Jeremías acerca de los filisteos, antes que Faraón hiriese a Gaza.

2 Así ha dicho Jehová: He aquí que suben "aguas del norte y se harán torrente; e inundarán la tierra y su plenitud, la ciudad y a los moradores de ella; y los hombres clamarán, y aullará todo morador de la tierra.

3 Por el sonido de los cascos de sus fuertes *caballos*, por el ruido de sus carros, por el estruendo de

sus ruedas, los padres no cuidan de los hijos por la debilidad de sus manos,

4 a causa del día que viene para destrucción de todos los filisteos, para talar a todo aliado que todavía les quede, a Tiro y a Sidón, porque Jehová destruirá a los filisteos, al resto de la isla de Caftor.

5 Sobre Gaza vino calvicie, Ascalón ha perecido, y el resto de su valle; ¿hasta cuándo te sajarás?

6 ¡Oh espada de Jehová!, ¿cuándo vas a reposar? ¡Vuélvete a tu vaina, reposa y sosiégate!

7 ¿Cómo reposarás? Pues Jehová te ha enviado contra Ascalón y contra la costa del mar; allí te ha puesto.

CAPÍTULO 48

Juicio y destrucción vendrán sobre los moabitas por menospreciar a Dios.

ACERCA de Moab. Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: ¡Ay de Nebo!, porque fue destruida; fue avergonzada Quiriataim, fue tomada; fue confundida Misgaf y destrozada.

2 No se alabará ya más Moab; en Hesbón maquinaron mal contra ella, *diciendo*: Venid, y quitémosla de entre las naciones. También tú, Madmena, serás talada; la espada irá en pos de ti.

3 ¡Voz de clamor de Horonaim, destrucción y gran quebranto!

4 Moab ha sido quebrantada;

hicieron que se oyese el clamor de sus pequeños.

5 Porque a la subida de Luhit con llanto subirá el que llora; porque a la bajada de Horonaim los enemigos oyeron clamor de quebranto.

6 ¡Huid, salvad vuestra vida y sed como la "retama en el desierto!

7 Pues por cuanto confiaste en tus obras y en tus tesoros, tú también serás tomada; y Quemos será llevado en cautiverio, junto con sus sacerdotes y sus príncipes.

8 Y vendrá el destructor a cada una de las ciudades, y ninguna ciudad escapará; también el valle será arruinado, y será destruida la llanura, como ha dicho Jehová.

9 Dad alas a Moab, para que se vaya volando; pues serán desoladas sus ciudades hasta no quedar en ellas morador alguno.

10 "Maldito el que hiciere engañosamente la obra de Jehová, y maldito el que retuviere su espada de la sangre.

11 Tranquilo estuvo Moab desde su juventud, y "sobre sus sedimentos ha estado reposado, y no fue vaciado de vasija en vasija ni nunca estuvo en cautiverio; por tanto, conservó su sabor, y su olor no ha cambiado.

12 Por eso, he aquí que vienen días, ha dicho Jehová, en que yo le enviaré "transvasadores que lo transvasarán, y vaciarán sus vasijas y romperán sus tinajas.

13 Y se avergonzará Moab de

Quemos, como la casa de Israel se avergonzó de Bet-el, su confianza.

14 ¿Cómo, pues, diréis: Somos valientes y hombres fuertes para la guerra?

15 Destruído ha sido Moab, y sus ciudades asoladas, y sus jóvenes escogidos han descendido al degolladero, ha dicho el Rey, cuyo nombre es Jehová de los ejércitos.

16 Cercana está la calamidad de Moab, a punto de llegar, y su aflicción se apresura mucho.

17 Lamentaos por él todos los que estáis a su alrededor; y todos los que sabéis su nombre, decid: ¡Cómo se ha quebrado la vara fuerte, el báculo hermoso!

18 Desciende de la gloria, siéntate en tierra seca, moradora hija de Dibón; porque el destructor de Moab ha subido contra ti, ha destruido tus fortalezas.

19 Ponte en el camino y mira, oh moradora de Aroer; pregunta al que va huyendo y a la que va escapando, y di: ¿Qué ha acontecido?

20 Moab ha sido avergonzado, porque fue destrozado; aullad y clamad; anunciad en el Arnón que Moab ha sido destruido.

21 Y ha venido juicio sobre la tierra de la llanura; sobre Holón, y sobre Jahaza, y sobre Mefaat,

22 y sobre Dibón, y sobre Nebo, y sobre Bet-diblataim,

23 y sobre Quiriataim, y sobre Bet-gamul, y sobre Bet-meón,

24 y sobre Queriot, y sobre Bosra, y sobre todas las ciudades

48 6a HEB arbusto silvestre.
10a GEE Maldecir, maldiciones.

11a HEB ha dejado de estar alerta.
12a *Es decir*, personas que

se encargan de pasar un líquido de un recipiente a otro.

de la tierra de Moab, las de lejos y las de cerca.

25 Cortado es el "poder de Moab, y su brazo quebrantado, dice Jehová.

26 Embriagadlo, porque contra Jehová se engrandeció; y revuélquese Moab en su vómito, y sea también él motivo de escarnio.

27 ¿Y no fue Israel para ti motivo de escarnio? ¿Acaso fue hallado entre ladrones? Porque cuando de él hablabas, tú hacías gestos de burla.

28 Abandonad las ciudades y habitad en peñascos, oh moradores de Moab; y sed como la paloma que hace nido en la boca de la caverna.

29 Hemos oído de la "soberbia de Moab, que es muy soberbio, de su arrogancia y de su orgullo, y de su altivez y de la altanería de su corazón.

30 Yo conozco, dice Jehová, su cólera; pero no tendrá efecto alguno; sus jactancias no le aprovecharán.

31 Por tanto, yo aullaré por Moab, y por todo Moab clamaré y por los hombres de Kir-hares gemiré.

32 Con llanto de Jazer lloraré por ti, oh vid de Sibma; tus "sarmientos pasaron el mar, llegaron hasta el mar de Jazer; sobre tu cosecha y sobre tu vendimia ha venido el destructor.

33 Y han sido quitados la alegría y el regocijo de los campos fértiles y de la tierra de Moab; y he hecho

que falte el vino de los lagares; no pisarán con gritos de júbilo; los gritos no serán de júbilo.

34 El clamor de Hesbón llega hasta Eleale; hasta Jahaza dieron su voz; desde Zoar hasta Hononaim y "Eglat-selisiyá; porque también las aguas de Nimrim serán desoladas.

35 Y haré cesar en Moab, dice Jehová, a quien sacrifique en los lugares altos, y a quien quemé incienso a sus dioses.

36 Por tanto, mi corazón resonará como flautas por causa de Moab; asimismo resonará mi corazón a modo de flautas por los hombres de Kir-hares, porque perecieron las "riquezas que había conseguido.

37 Porque en toda cabeza habrá calvicie, y toda barba será rapada; sobre todas las manos habrá sajaduras y cilicio sobre todos los lomos.

38 Sobre todos los terrados de Moab y en sus calles todo será llanto, porque yo he quebrado a Moab como a vasija que no agrada, dice Jehová.

39 ¡Cómo ha sido quebrantado! ¡Aúllan! ¡Cómo ha vuelto la espalda Moab, avergonzado! Y será Moab objeto de escarnio y de espanto para todos los que están en sus alrededores.

40 Porque así ha dicho Jehová: He aquí que como águila volará y extenderá sus alas contra Moab.

41 Tomada será Queriot, y tomadas serán las fortalezas; y aquel

25a HEB cuerno. Sal. 75:10.

29a GEE Orgullo.

32a HEB tus ramas.

34a HEB Becerra de tres

años.

36a Hel. 13:31, 33.

día el corazón de los valientes de Moab será como el corazón de mujer en angustia.

42 Y Moab será destruido hasta dejar de ser pueblo, porque se engrandeció contra Jehová.

43 Miedo, y foso y trampa contra ti, oh morador de Moab, dice Jehová.

44 El que huya del miedo caerá en el foso; y el que salga del foso quedará atrapado en la trampa, porque yo traeré sobre él, sobre Moab, el año de su castigo, dice Jehová.

45 A la sombra de Hesbón se han detenido sin fuerzas los que huían; mas sale fuego de Hesbón y llama de en medio de Sehón, y ha devorado las sienas de Moab y la coronilla de los hijos revoltosos.

46 ¡Ay de ti, Moab! Ha perecido el pueblo de Quemos, porque tus hijos fueron llevados para cautividad y tus hijas para cautiverio.

47 Pero haré volver a los cautivos de Moab en lo postrero de los tiempos, dice Jehová. Hasta aquí es el juicio de Moab.

CAPÍTULO 49

Juicio y destrucción vendrán sobre los pueblos de Amón, de Edom, de Cedar, de Hazor y de Elam.

ACERCA de los hijos de Amón. Así ha dicho Jehová: ¿No tiene hijos Israel? ¿No tiene heredero? ¿Por qué Milcom ha tomado como heredad a Gad, y su pueblo habita en sus ciudades?

2 Por tanto, he aquí, vienen días, ha dicho Jehová, en que haré oír clamor de guerra en Rabá de los hijos de Amón; y será convertida en montón de ruinas, y sus aldeas serán quemadas con fuego, e Israel tomará como heredad a los que los tomaron a ellos, ha dicho Jehová.

3 Aúlla, oh Hesbón, porque Hai ha sido destruida; clamad, hijas de Rabá, vestíos de cilicio, lamentos y corred de un lado a otro por entre los vallados, porque Milcom irá al cautiverio junto con sus sacerdotes y sus príncipes.

4 ¿Por qué te glorías de los vales?, de tu fértil valle, oh hija rebelde, la que confía en sus "tesoros, *la que dice*: ¿Quién vendrá contra mí?

5 He aquí, yo traigo sobre ti espanto, dice el Señor, Jehová de los ejércitos, de todos tus alrededores; y será expulsado cada uno por su lado, y no habrá quien recoja a los fugitivos.

6 Y después de esto haré volver de la cautividad a los hijos de Amón, dice Jehová.

7 Acerca de "Edom. Así ha dicho Jehová de los ejércitos: ¿No hay más sabiduría en Temán? ¿Ha perecido el consejo de los prudentes? ¿Ha desaparecido su sabiduría?

8 Huid, volved atrás, habitad en lugares profundos, oh moradores de Dedán, porque la calamidad de Esaú traeré sobre él en el tiempo en que lo castigue.

9 Si vendimiadores vinieran contra ti, ¿no dejarían rebuscos? Si ladrones vinieran de noche, ¿tomarían lo que les bastara?

10 Mas yo he desnudado a Esaú, he descubierto sus escondrijos, y no podrá esconderse; será destruida su descendencia, y sus hermanos y sus vecinos, y dejará de ser.

11 Deja tus huérfanos; yo los mantendré vivos; y confíen en mí tus ^aviudas.

12 Porque así ha dicho Jehová: He aquí que los que no estaban sentenciados a ^abeber de la copa ciertamente beberán; ¿y serás tú el que sea absuelto del todo? No serás absuelto, sino que ciertamente beberás.

13 Porque por mí he jurado, dice Jehová, que asolamiento, oprobio, desolación y maldición será ^aBosra; y todas sus ^bciudades serán desolaciones perpetuas.

14 He oído la noticia de parte de Jehová, y un mensajero ha sido enviado a las ^anaciones, *diciendo*: Juntaos, y venid contra ella y subid a la batalla.

15 Porque he aquí, te haré pequeño entre las naciones, menospreciado entre los hombres.

16 Te engañaron el pavor que infundías y la ^asoberbia de tu corazón. Tú, que habitas en las hendiduras de las peñas, que alcanzas la altura del monte; aunque eleves tu nido como el

águila, de allí te haré descender, dice Jehová.

17 Y será Edom una desolación; todo aquel que pase por ella se asombrará y se burlará de todas sus plagas.

18 Como en la destrucción de ^aSodoma y de Gomorra, y de sus ciudades vecinas, dice Jehová, no morará allí nadie, ni la habitará hijo de hombre.

19 He aquí que subirá como león de la espesura del Jordán contra la morada de los fuertes, porque muy pronto los haré huir de ella; y al que sea escogido se lo encargará, porque, ¿quién es semejante a mí? ¿Y quién me emplazará? ¿Y quién será aquel pastor que me podrá resistir?

20 Por tanto, oíd el consejo de Jehová que ha acordado contra Edom, y sus designios que ha decretado contra los moradores de Temán. Ciertamente a los más pequeños del rebaño los arrastrarán, y destruirán sus moradas junto con ellos.

21 Al estruendo de la caída de ellos, la tierra temblará, y el grito de su voz se oirá en el mar Rojo.

22 He aquí que como águila subirá, y volará y extenderá sus alas contra Bosra; y el corazón de los valientes de Edom será en aquel día como el corazón de mujer en angustia.

23 Acerca de Damasco. Se avergonzaron Hamat y Arfad,

11 *a* GEE Viuda.

12 *a* Abd. 1:16.

13 *a* Es decir, Bosra, ciudad de Idumea, representa

aquí a toda la región situada en la parte este de Israel.

b Ezeq. 35:9.

14 *a* También los gentiles.

16 *a* GEE Orgullo.

18 *a* GEE Sodoma.

porque oyeron malas nuevas; en el mar hay angustia; no logra sosegar-se.

24 Se debilitó ^aDamasco; se volvió para huir, y el pánico se apoderó de ella; angustia y ^bdolores le sobrevinieron, como de mujer que está de parto.

25 ¿Por qué no ha sido abandonada la ciudad alabada, ciudad de mi gozo?

26 Por tanto, sus jóvenes caerán en sus plazas, y todos los hombres de guerra morirán en aquel día, ha dicho Jehová de los ejércitos.

27 Y prenderé fuego al muro de Damasco, y consumirá los palacios de Ben-adad.

28 Acerca de ^aCedar y de los reinos de Hazor, los cuales asoló Nabucodonosor, rey de Babilonia. Así ha dicho Jehová: Levantaos, subid contra Cedar y destruid a los hijos del oriente.

29 Sus tiendas y sus ganados tomarán; sus cortinas, y todos sus utensilios y sus camellos tomarán para sí; y gritarán contra ellos: ¡Hay terror por todas partes!

30 Huid, marchaos muy lejos, habitad en lugares profundos, oh moradores de Hazor, dice Jehová; porque tomó consejo contra vosotros ^aNabucodonosor, rey de Babilonia, y contra vosotros ha trazado designio.

31 Levantaos, subid contra una nación pacífica que vive confiadamente, dice Jehová, que no

tiene puertas ni cerrojos, que vive solitaria.

32 Y serán sus camellos tomados como botín y la multitud de sus ganados como despojo; y los esparciré a todos los vientos, a los que se rapan las sienes, y de todos lados les traeré su ruina, dice Jehová.

33 Y Hazor será guarida de chacales, desolación para siempre; nadie morará allí, ni la habitará hijo de hombre.

34 La palabra de Jehová que vino al profeta Jeremías acerca de Elam, al principio del reinado de ^aSedequías, rey de Judá, diciendo:

35 Así ha dicho Jehová de los ejércitos: He aquí que yo quiebro el arco de Elam, parte principal de su fortaleza.

36 Y traeré sobre Elam los cuatro vientos desde los cuatro ^apuntos del cielo, y los esparciré por todos estos vientos; y no habrá nación adonde no lleguen los expulsados de Elam.

37 Y haré que Elam se atemorice delante de sus enemigos y delante de los que buscan su vida; y traeré sobre ellos el ^amal y el furor de mi enojo, dice Jehová; y enviaré en pos de ellos la espada hasta que los acabe.

38 Y pondré mi trono en Elam, y desde allí destruiré al rey y a los príncipes, dice Jehová.

39 Mas acontecerá en los últimos días que haré volver a los cautivos de Elam, dice Jehová.

24a GEE Damasco.
b GEE Adversidad.
28a Es decir, Arabia.

30a GEE Nabucodonosor.
34a 1 Ne. 1:4.
GEE Sedequías.

36a HEB extremos.
37a O sea, calamidad,
desastre.

CAPÍTULO 50

Babilonia será destruida y nunca más se volverá a levantar — El esparcido pueblo de Israel será llevado de nuevo a las tierras de su herencia.

LA palabra que habló Jehová contra "Babilonia, contra la tierra de los caldeos, por medio del profeta Jeremías:

2 Anunciadlo en las naciones y hacedlo saber; levantad también estandarte; publicadlo y no lo encubráis; decid: Tomada ha sido Babilonia, "Bel está avergonzado, destrozado está Merodac; avergonzadas están sus imágenes, destrozados están sus ídolos.

3 Porque sube contra ella una nación del norte, la cual pondrá su tierra en desolación; y no habrá ni hombre ni animal que en ella "more; habrán huido, se habrán ido.

4 En aquellos días y en aquel tiempo, dice Jehová, "vendrán los hijos de Israel, ellos y los hijos de Judá juntamente; e irán andando y llorando, y buscarán a Jehová su Dios.

5 Preguntarán por el camino de Sion, hacia donde *volverán* sus rostros, *diciendo*: Venid y unámonos a Jehová en un "convenio eterno que jamás se echará en el olvido.

6 Como ovejas perdidas ha sido mi pueblo; sus "pastores las hicieron errar; por los montes las descarriaron; anduvieron de monte

en collado; se olvidaron de sus rediles.

7 Todos los que los hallaban los devoraban; y decían sus enemigos: No somos culpables, porque ellos pecaron contra Jehová, morada de justicia, contra Jehová, la esperanza de sus padres.

8 Huid de en medio de Babilonia, y salid de la tierra de los caldeos y sed como los machos cabríos que van delante del rebaño.

9 Porque he aquí que yo levanto y hago subir contra Babilonia una reunión de grandes pueblos de la tierra del norte; y desde allí se prepararán contra ella, y será conquistada; sus flechas son como las de un valiente diestro que no volverá con las manos vacías.

10 Y Caldea será para botín; todos los que la saqueen se saciarán, dice Jehová.

11 Porque os alegrasteis, porque os gozasteis, saqueadores de mi heredad, porque os llenasteis como becerra sobre la hierba y relinchasteis como caballos.

12 Vuestra madre se avergonzará mucho; se afrentará la que os dio a luz; he aquí, será la última de las naciones: desierto, sequedal y páramo.

13 Por la ira de Jehová no será habitada, sino que será asolada toda ella; todo hombre que pase por Babilonia se asombrará y se burlará de todas sus plagas.

14 Poneos en orden de batalla contra Babilonia, rodeadla todos

50 1a GEE Babel, Babilonia.
2a Isa. 46:1. GEE Baal.
3a Isa. 13:20.

4a GEE Israel — La congregación de Israel.

5a GEE Convenio.
6a Ezeq. 34:2-10;
2 Ne. 28:9-16.

los que tensáis arco; tirad contra ella y no escatiméis saetas, porque pecó contra Jehová.

15 Gritad contra ella en derredor; se ha rendido; han caído sus cimientos; derribados son sus muros, porque esta es la venganza de Jehová. Tomad venganza de ella; haced con ella como ella hizo.

16 Talad de Babilonia al sembrador y al que mete la hoz en el tiempo de la siega; ante la espada opresora cada cual volverá el rostro hacia su pueblo, cada cual huirá hacia su "tierra.

17 Rebaño descarriado es Israel; leones lo ahuyentaron; el rey de Asiria lo devoró primero, y Nabucodonosor, rey de Babilonia, lo deshuesó después.

18 Por tanto, así ha dicho Jehová de los ejércitos, el Dios de Israel: He aquí que yo castigo al rey de Babilonia y a su tierra, como castigué al rey de Asiria.

19 Y volveré a traer a Israel a su morada, y pacerá en el Carmelo y en Basán; y en los montes de Efraín y en Galaad se saciará su alma.

20 En aquellos días y en aquel tiempo, dice Jehová, la maldad de Israel será buscada, y no aparecerá; y los pecados de Judá, y no se hallarán, porque "perdonaré a los que yo haya dejado.

21 Sube contra la tierra de Merataim, contra ella y contra los moradores de Pecod; destruye y mata en pos de ellos, dice Jehová, y haz conforme a todo lo que yo te he mandado.

22 Estruendo de guerra hay en la tierra, y gran destrucción.

23 ¡Cómo fue cortado y quebrado el martillo de toda la tierra! ¡Cómo se convirtió Babilonia en desolación entre las naciones!

24 Te puse trampas, y así fuiste tomada, oh Babilonia, y tú no lo supiste; fuiste hallada, y también apresada, porque provocaste a Jehová.

25 Abrió Jehová su arsenal y sacó las armas de su furor, porque esta es obra de Jehová Dios de los ejércitos, en la tierra de los caldeos.

26 Venid contra ella desde el extremo *de la tierra*; abrid sus almacenes; convertidla en montones de ruinas y destruidla; que no le quede nada.

27 Matad a todos sus novillos; que vayan al matadero. ¡Ay de ellos, porque ha llegado su día, el tiempo de su castigo!

28 Voz de los que huyen y escapan de la tierra de Babilonia, para dar las nuevas en Sion de la venganza de Jehová nuestro Dios, de la venganza de su templo.

29 Haced juntar contra Babilonia flecheros, a todos los que tensan arco; acampad contra ella alrededor; no escape de ella ninguno. Pagadle según su obra; conforme a todo lo que ella hizo, haced con ella, porque contra Jehová se ensoberbeció, contra el Santo de Israel.

30 Por tanto, sus jóvenes caerán en sus plazas y todos sus hombres de guerra serán talados en aquel día, dice Jehová.

31 He aquí, yo estoy contra ti, oh arrogante, dice el Señor, Jehová de los ejércitos, porque tu día ha llegado, el tiempo en que te castigaré.

32 Y la arrogante tropezará y caerá, y no tendrá quien la levante; y prenderé fuego a sus ciudades y quemaré todos sus alrededores.

33 Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Oprimidos juntamente fueron los hijos de Israel y los hijos de Judá; y todos los que los tomaron cautivos los retuvieron; no los quisieron soltar.

34 El redentor de ellos es fuerte; Jehová de los ejércitos es su nombre. De cierto ^aabogará la causa de ellos, para hacer reposar la tierra y turbar a los moradores de Babilonia.

35 ^aEspada contra los caldeos, dice Jehová, y contra los moradores de Babilonia, y contra sus príncipes y contra sus sabios.

36 Espada contra los adivinos, y se entontecerán; espada contra sus valientes, y serán destruidos.

37 Espada contra sus caballos, y contra sus carros y contra todo el extranjero que está en medio de ella, y serán como mujeres; espada contra sus ^atesoros, y serán saqueados.

38 Sequedad sobre sus aguas, y se secarán; porque es tierra de imágenes talladas, y con sus ídolos se enloquecen.

39 Por tanto, allí morarán las fieras monteses con los chacales; morarán también en ella los

polluelos de avestruz; y nunca más será poblada ni será habitada de generación en generación.

40 Como en la destrucción que Dios hizo de "Sodoma, y de Gomorra y de sus ciudades vecinas, dice Jehová, así no morará allí hombre, ni hijo de hombre la habitará.

41 He aquí, viene un pueblo del norte, una nación grande, y muchos reyes se levantarán de los extremos de la tierra.

42 Arco y lanza empuñarán; serán ^acruels y no tendrán compasión; su voz rugirá como el mar, y montarán a caballo; se pondrán en orden de batalla contra ti, oh hija de Babilonia.

43 Oyó la noticia el rey de Babilonia, y sus manos se debilitaron; la angustia se apoderó de él, dolor como de mujer que está de parto.

44 He aquí que subirá como león de la espesura del Jordán contra la morada de los fuertes, porque muy pronto los haré huir de ella; y al que sea escogido se lo encargaré, porque, ¿quién es semejante a mí? ¿Quién me emplazará? ¿Quién será aquel pastor que me podrá resistir?

45 Por tanto, oíd el consejo que Jehová ha acordado contra Babilonia, y sus designios que ha decretado contra la tierra de los caldeos. Ciertamente a los más pequeños del rebaño los arrastrarán, y destruirán *sus* moradas junto con ellos.

46 Al grito de la toma de

34a Isa. 51:22; DyC 45:3.

35a *O sea*, castigo.

37a GEE Riquezas.

40a GEE Sodoma.

42a GEE Persecución,
perseguir.

Babilonia la tierra tembló, y el clamor se oyó entre las naciones.

CAPÍTULO 51

Juicios, destrucción y desolación vendrán sobre Babilonia por sus pecados — Se manda a Israel: Huid de Babilonia — Israel es la vara de Jehová para destruir todos los reinos.

Así ha dicho Jehová: He aquí que yo levanto un ^aviento destructor contra ^bBabilonia y contra sus moradores que se levantan contra mí.

2 Y enviaré a Babilonia ^aaventadores que la avienten, y vaciarán su tierra; porque estarán contra ella por todas partes en el día del mal.

3 *Diré* al flechero que tensa su arco y al que se levanta con su coraza: No perdonéis a sus jóvenes; destruid totalmente su ejército.

4 Y caerán muertos en la tierra de los caldeos y alanceados en sus calles.

5 Porque Israel y Judá no han sido ^aabandonados por su Dios, Jehová de los ejércitos, aunque su tierra estaba llena de pecado contra el Santo de Israel.

6 Huid de en medio de Babilonia, y salve cada uno su vida, para que no perezcaís a causa de su maldad; porque el tiempo es

de la venganza de Jehová; le dará su pago.

7 Copa de oro fue Babilonia en la mano de Jehová, que embriagó a toda la tierra; de su vino bebiéron las naciones; se enloquecieron, por tanto, las naciones.

8 De repente cayó Babilonia y se despedazó; ^a“aullad sobre ella; llevad bálsamo para su dolor; quizá sane.

9 Quisimos curar a Babilonia, pero no ha sanado; dejadla, y váyase cada uno a su ^a“tierra, porque ha llegado hasta el cielo su ^bjuicio y se ha alzado hasta las nubes.

10 Jehová sacó a luz nuestras justicias; venid y contemos en Sion la obra de Jehová nuestro Dios.

11 ¡Limpiad las saetas! ¡Embrazad los escudos! Ha despertado Jehová el espíritu de los reyes de Media, porque contra Babilonia es su designio para destruirla; porque la venganza es de Jehová, la venganza de su templo.

12 Levantad bandera sobre los muros de Babilonia; reforzad la guardia, poned centinelas, disponed las emboscadas, porque Jehová ha deliberado y ha puesto en efecto lo que ha dicho sobre los moradores de Babilonia.

13 Tú que moras entre muchas ^a“aguas, rica en ^btesoros, ha llegado tu fin, la medida de tu codicia.

14 Jehová de los ejércitos juró por sí mismo, *diciendo*: Yo te llenaré de hombres como de

51 1a Jer. 4:11-13.

b GEE Babel, Babilonia.

2a O sea, extranjeros que la esparcirán.

5a Isa. 54:5-8.

8a Apoc. 18:9-10, 19.

9a GEE Tierra prometida.

b GEE Condenación,

condenar.

13a 1 Ne. 14:11.

b Isa. 45:3.

langostas, y levantarán contra ti gritería.

15 Él es el que "hizo la tierra con su poder, el que afirmó el mundo con su sabiduría y extendió los cielos con su ^binteligencia.

16 Cuando emite su voz, hay multitud de aguas en el cielo, y hace subir las nubes desde los confines de la tierra; él hace relámpagos con la lluvia y saca el viento de sus depósitos.

17 Todo hombre se ha embrutecido y le ha faltado conocimiento; y todo artífice se avergüenza de su "escultura, porque mentira es su imagen de fundición, porque no hay espíritu en ella.

18 Vanidad son, obra *digna* de burla; en el tiempo de su castigo perecerán.

19 No es como ellos la porción de Jacob, porque él es el Hacedor de todo; e *Israel* es la vara de su heredad; Jehová de los ejércitos es su nombre.

20 Martillo sois para mí, y armas de guerra; y por medio de ti destrozaré naciones, y por medio de ti destruiré reinos,

21 y por medio de ti destrozaré caballos y a sus jinetes, y por medio de ti destrozaré carros y a los que suben en ellos.

22 Asimismo por medio de ti destrozaré hombres y mujeres, y por medio de ti destrozaré viejos y jóvenes, y por medio de ti destrozaré jóvenes y doncellas.

23 También destrozaré por medio de ti al pastor y a su rebaño;

destrozaré por medio de ti a labradores y sus yuntas; y a gobernantes y a jefes destrozaré por medio de ti.

24 Y pagaré a Babilonia y a todos los moradores de Caldea todo el "mal que ellos hicieron en Sion delante de vuestros ojos, dice Jehová.

25 He aquí, yo estoy contra ti, oh "monte destructor, dice Jehová, porque destruiste toda la tierra; y extenderé mi mano contra ti, y te haré rodar desde las peñas y te convertiré en monte quemado.

26 Y nadie tomará de ti piedra angular ni piedra para cimiento, porque perpetua desolación serás, ha dicho Jehová.

27 Alzad "bandera en la tierra; tocad trompeta en las naciones; preparad naciones contra ella; juntad contra ella los reinos de Ararat, de Mini y de Askenaz; señalad contra ella capitán; haced subir caballos como langostas erizadas.

28 Preparad contra ella a las naciones, a los reyes de Media, a sus gobernantes, y a todos sus jefes y a toda la tierra de su dominio.

29 Y temblará la tierra y se afligirá, porque se cumplirán contra Babilonia todos los designios de Jehová, para hacer de la tierra de Babilonia una desolación, sin ningún morador.

30 Los valientes de Babilonia dejaron de pelear; se quedaron en sus fortalezas; les faltaron las fuerzas; se volvieron "como mujeres; han sido incendiadas sus casas, rotos sus cerros.

15a GEE Creación, crear.

b GEE Omnisciente.

17a DyC 1:16.

24a 1 Ne. 14:3.

25a *Es decir*, Babilonia.

27a GEE Estandarte.

30a *Es decir*, físicamente débiles.

31 Correo se encontrará con correo, y mensajero se encontrará con mensajero, para anunciar al rey de "Babilonia que su ciudad ha sido tomada por todas partes.

32 Y los vados han sido tomados, y los cañaverales quemados con fuego, y están aterrados los hombres de guerra.

33 Porque así ha dicho Jehová de los ejércitos, el Dios de Israel: La hija de Babilonia es como una era en trilla; y de aquí a poco le llegará el tiempo de la "siega.

34 Me devoró, me desmenuzó Nabucodonosor, rey de Babilonia; me dejó *como* un vaso vacío; me tragó como un chacal; llenó su vientre con mis delicias y me expulsó.

35 ¡*Caiga* sobre Babilonia la violencia hecha contra mí y mi carne!, dirá la moradora de Sion; y, ¡*caiga* mi sangre sobre los moradores de Caldea, dirá Jerusalén!

36 Por tanto, así ha dicho Jehová: He aquí que yo abogaré por tu causa y llevaré a cabo tu venganza; y "secaré su mar y haré secar su manantial.

37 Y será "Babilonia montones de ruinas, guarida de chacales, objeto de espanto y de burla, sin morador.

38 A una rugirán como leones; como cachorros de león gruñirán.

39 En medio de su calor les prepararé sus banquetes; y haré que se embriaguen, para que se alegren, y duerman un sueño eterno y no despierten, dice Jehová.

40 Los haré descender como correderos al matadero, como carneros con machos cabríos.

41 ¡Cómo ha sido tomada Babilonia y capturada la que era alabada por toda la tierra! ¡Cómo ha venido a ser Babilonia objeto de espanto entre las naciones!

42 Ha subido el mar sobre Babilonia; por la multitud de sus olas ha sido cubierta.

43 Sus ciudades han quedado desoladas, la tierra seca y desierta, tierra en la que no morará nadie, ni pasará por ella hijo de hombre.

44 Y castigaré a Bel en Babilonia y sacaré de su boca lo que se ha tragado; y no afluirán más a él las naciones, y el muro de Babilonia caerá.

45 Salid de en medio de ella, pueblo mío, y salve cada uno su vida del ardor de la ira de Jehová.

46 Y no desmaye vuestro corazón, y no temáis a causa del rumor que se oirá en la tierra; en un año vendrá el rumor, y después en otro año, otro rumor, y violencia en la tierra y gobernante contra gobernante.

47 Por tanto, he aquí, vienen días en que yo castigaré los ídolos de Babilonia; y toda su tierra será avergonzada, y todos sus muertos caerán en medio de ella.

48 Entonces los cielos y la tierra, y todo lo que está en ellos, cantarán de gozo por lo de Babilonia, porque del "norte vendrán sobre ella destructores, dice Jehová.

49 Babilonia caerá por los

31a Dan. 5:30.
GEE Belsasar.

33a GEE Siega.
36a Ezeq. 30:12.

37a GEE Babel, Babilonia.
48a Jer. 50:3.

muertos de Israel, así como también por Babilonia han caído los muertos de toda la tierra.

50 Los que escapasteis de la espada, andad, no os detengáis; acordaos desde lejos de Jehová, y esté Jerusalén en vuestro corazón.

51 Estamos avergonzados porque oímos la afrenta; la vergüenza cubrió nuestros rostros, porque han entrado extranjeros en los "santuarios de la casa de Jehová.

52 Por tanto, he aquí, vienen días, dice Jehová, en que yo castigaré sus ídolos, y en toda su tierra gemirán los heridos.

53 Aunque Babilonia suba al cielo y se fortifique en las alturas su poder, de mi parte llegarán a ella destructores, dice Jehová.

54 ¡Clamor de alarido de Babilonia y gran quebranto de la tierra de los caldeos!

55 Porque Jehová ha destruido a Babilonia y ha quitado de ella el gran bullicio; y braman sus olas como muchas aguas; resuena el estruendo de sus voces,

56 porque ha venido destructor contra ella, contra Babilonia, y sus valientes son apresados; sus arcos están quebrados, porque Jehová, Dios de retribuciones, ciertamente dará la paga.

57 Y embriagaré a sus jefes, y a sus sabios, a sus dirigentes, y a sus gobernantes y a sus valientes; y dormirán el sueño eterno y no despertarán, dice el Rey, cuyo nombre es Jehová de los ejércitos.

58 Así ha dicho Jehová de los ejércitos: El muro ancho de Babilonia será derribado por completo, y sus altas puertas serán quemadas con fuego; y "en vano trabajarán los pueblos, y la gente solo para el fuego, y se cansarán.

59 La palabra que envió el profeta Jeremías a Seraías hijo de Nerías, hijo de Maasías, cuando iba con Sedequías, rey de Judá, a Babilonia, en el cuarto año de su reinado. Y era Seraías el "principal camarero.

60 Escribió, pues, Jeremías en un libro todo el mal que había de venir sobre Babilonia, todas las palabras que están escritas contra Babilonia.

61 Y dijo Jeremías a Seraías: Cuando llegues a Babilonia, y veas y leas todas estas cosas,

62 dirás: Oh Jehová, tú has dicho contra este lugar que lo habías de "destruir, hasta no quedar en él morador, ni hombre ni animal, y que para siempre ha de ser ^bdesolado.

63 Y acontecerá que cuando acabes de leer este libro, le atarás una piedra y lo echarás en medio del Éufrates,

64 y dirás: Así se hundirá Babilonia y no se levantará del mal que yo traigo sobre ella; y quedarán rendidos. Hasta aquí son las palabras de Jeremías.

CAPÍTULO 52

Jerusalén es sitiada y tomada por los caldeos — Mucha gente, así como los

51a Ezeq. 44:7.
58a Hab. 2:13.

59a O sea, el jefe de abastecimientos.

62a Isa. 14:22.
b Dyc 35:11.

utensilios de la casa de Jehová, son llevados a Babilonia.

“SEDEQUÍAS tenía veintiún años cuando comenzó a reinar, y reinó once años en Jerusalén. Y su madre se llamaba Hamutal hija de Jeremías de Libna.

2 E hizo lo malo ante los ojos de Jehová, conforme a todo lo que hizo Joacim.

3 Y a causa de la ira de Jehová, por lo de Jerusalén y de Judá, él llegó a echarlos de su presencia; y se rebeló “Sedequías contra el rey de Babilonia.

4 Y aconteció que a los nueve años de su reinado, en el mes décimo, a los diez días del mes, vino Nabucodonosor, rey de Babilonia, él y todo su ejército, contra Jerusalén; y acamparon contra ella, y por todas partes edificaron contra ella muros de asedio.

5 Y estuvo cercada la ciudad hasta el undécimo año del rey Sedequías.

6 En el mes cuarto, a los nueve días del mes, prevaleció el hambre en la ciudad, hasta no haber “pan para el pueblo de la tierra.

7 Y se abrió una brecha en la “ciudad, y todos los hombres de guerra huyeron y salieron de la ciudad de noche por el camino de la puerta entre los dos muros que había cerca del jardín del rey; y se fueron por el camino del desierto, estando aún los caldeos junto a la ciudad alrededor.

8 Pero el ejército de los caldeos persiguió al rey, y alcanzaron a Sedequías en las llanuras de Jericó; y todo su ejército se dispersó de su lado.

9 Entonces prendieron al rey y le llevaron ante el rey de Babilonia, a Ribla, en la tierra de Hamat, donde pronunció sentencia contra él.

10 Y degolló el rey de Babilonia a los “hijos de Sedequías ante sus propios ojos, y también degolló a todos los príncipes de Judá en Ribla.

11 Entonces, a Sedequías le sacó los “ojos y le ató con grilletes; y el rey de Babilonia lo hizo ^bllevar a Babilonia, y lo puso en la casa de la cárcel hasta el día de su muerte.

12 Y en el mes quinto, a los diez días del mes, que era el año diecinueve del reinado de Nabucodonosor, rey de Babilonia, vino a Jerusalén Nabuzaradán, capitán de la guardia, que servía delante del rey de Babilonia.

13 Y quemó la casa de Jehová, y la casa del rey y todas las casas de Jerusalén; y “quemó con fuego todo edificio de los grandes *hombres*.

14 Y todo el ejército de los caldeos que venía con el capitán de la guardia destruyó todos los muros alrededor de Jerusalén.

15 E ^ahizo llevar cautivos Nabuzaradán, capitán de la guardia, a los pobres del pueblo y a toda la otra gente del pueblo que había

52 1a GEE Sedequías.
3a 1 Ne. 1:4.
6a O sea, alimento.
7a GEE Jerusalén.

10a Hel. 8:21.
11a Ezeq. 12:13.
b GEE Nabucodonosor;
Sedequías.

13a 2 Rey. 25:1-4, 9;
Jer. 34:2.
15a 1 Ne. 1:13;
2 Ne. 25:10-11.

quedado en la ciudad, y a los desertores que se habían pasado al rey de Babilonia y a todo el resto de la multitud del pueblo.

16 Mas de los pobres del país dejó Nabuzaradán, capitán de la guardia, para que fueran viñadores y labradores.

17 Y los caldeos quebraron las "columnas de bronce que estaban en la ^bcasa de Jehová, y las basas y el mar de bronce que estaba en la casa de Jehová, y llevaron todo el bronce de ella a Babilonia.

18 Se llevaron también los "calderos, y las palas, y las ^bdespabiladeras, y los tazones, y las cucharas y todos los utensilios de bronce con que se servía.

19 Y las vasijas, y los incensarios, y los tazones, y las ollas, y los candeleros, y las cucharas y las tazas; lo que era de oro en oro, y lo que era de plata en plata, se lo llevó el capitán de la guardia.

20 Con respecto a las dos columnas, el "mar y los doce bueyes de bronce que estaban debajo de las basas, que había hecho el rey Salomón en la casa de Jehová, el peso del bronce de todo esto era incalculable.

21 En cuanto a las columnas, la altura de cada columna era de dieciocho codos, y un "hilo de doce codos la rodeaba; y su espesor era de cuatro dedos, y eran huecas.

22 Y el "capitel de bronce que había sobre ella era de una altura de cinco codos, con una red y granadas alrededor del capitel, todo de bronce; y lo mismo era lo que tenía la segunda columna con sus granadas.

23 Y había "noventa y seis granadas en cada hilera; en total había cien alrededor en la red.

24 Tomó también el capitán de la guardia a Seraías, el sacerdote principal, y a Sofonías, el segundo sacerdote, y a tres guardias de la puerta.

25 Y de la ciudad tomó a un oficial que era el encargado de los hombres de guerra, y a siete "hombres de los consejeros cercanos del rey que se hallaban en la ciudad; y al principal escriba del ejército, que alistaba al pueblo de la tierra *para la guerra*; y a sesenta hombres del pueblo de la tierra que se hallaban dentro de la ciudad.

26 Los tomó, pues, Nabuzaradán, capitán de la guardia, y los llevó al rey de Babilonia, a Ribla.

27 Y el rey de Babilonia los hirió y los mató en Ribla, en la tierra de Hamat. Así Judá fue "llevada cautiva *lejos* de su tierra.

28 Este es el pueblo que Nabucodonosor hizo llevar cautivo: En el año séptimo, a tres mil veintitrés judíos;

17a Jer. 27:16-22.

b GEE Templo, Casa del Señor.

18a O sea, las vasijas.

b Es decir, los instrumentos para apagar las lámparas o

las velas.

20a 1 Rey. 7:23-25. GEE Bautismo, bautizar.

21a HEB un cordón; este tenía 12 codos, o sea, aproximadamente 5½

metros de largo.

22a O sea, la cabeza ornamental de la columna.

23a 1 Rey. 7:18-20.

25a 2 Rey. 25:19.

27a Lam. 1:1-3.

29 en el año dieciocho hizo Nabucodonosor llevar cautivas de Jerusalén a ochocientas treinta y dos personas;

30 en el año veintitrés de Nabucodonosor, llevó cautivas Nabuzaradán, capitán de la guardia, a setecientas cuarenta y cinco personas de los judíos; en total eran cuatro mil seiscientas personas.

31 Y acaeció que en el año treinta y siete del cautiverio de Joaquín, rey de Judá, en el mes duodécimo, a los veinticinco *días* del mes, Evilmerodac, rey de Babilonia, en el

año *primero* de su reinado, alzó la cabeza de Joaquín, rey de Judá, y lo sacó de la casa de la cárcel;

32 y habló con él “amigablemente e hizo poner su trono más alto que los tronos de los reyes que estaban con él en Babilonia.

33 Y le cambió los vestidos de prisionero, y siempre comió pan delante de él todos los días de su vida.

34 Y continuamente se le dio su sustento de parte del rey de Babilonia, una porción cada día, todos los días de su vida, hasta el día de su muerte.

LAMENTACIONES

DE JEREMÍAS

CAPÍTULO 1

Jeremías lamenta la condición deplorable de Jerusalén — Aun Jerusalén se queja de su profundo dolor.

¡**Q**UÉ solitaria ha quedado la ciudad populosa!

La grande entre las naciones se ha vuelto como viuda;

^bla princesa entre las provincias ha sido hecha tributaria.

2 Amargamente llora en la noche, y hay lágrimas en sus mejillas;

no tiene quien la ^aconsuele entre todos sus ^bamantes;

todos sus amigos la han traicionado; se le volvieron enemigos.

3 Judá ha ido en “cautiverio con aflicción y dura servidumbre;

ella mora entre las naciones, y no halla ^bdescanso;

todos sus perseguidores la alcanzan entre estrechuras.

4 Las calzadas de Sion están de ^aduelo, porque no hay quien venga a las fiestas solemnes;

todas sus puertas están desoladas, sus sacerdotes gimen,

32a 2 Rey. 25:27–30.

[LAMENTACIONES]

1 1a GEE Jeremías; Lamentaciones, libro de.
b Esd. 4:20.

2a DyC 101:7–9.

b Jer. 30:12–15;
Oseas 2:7.

3a Isa. 3:8–9;

Jer. 52:27–30;
2 Ne. 25:9–10.

GEE Israel — El esparcimiento de Israel.

b GEE Descanso, descanso (repos).

4a Isa. 3:26.

- sus vírgenes están afligidas,
 y ella tiene amargura.
- 5 Sus enemigos se han convertido en sus gobernantes; sus aborrecedores fueron prosperados, porque Jehová la ^aafligió por la multitud de sus ^btransgresiones; sus hijos han ido al cautiverio delante del enemigo.
- 6 Desapareció toda la ^ahermosura de la hija de Sion; sus príncipes han venido a ser como ciervos que no hallan pasto, y anduvieron sin fuerzas delante del perseguidor.
- 7 Jerusalén, cuando cayó su pueblo en manos del enemigo y no hubo quien la ayudase, se acordó, en los días de su aflicción y de sus angustias, de todas sus cosas deseables que tuvo desde los tiempos antiguos. La miraron los enemigos y se ^aburlaron de su caída.
- 8 Gravemente ha pecado ^aJerusalén, por lo cual ella se ha ^bvuelto cosa inmunda; todos los que la honraban la han despreciado, porque vieron su ^cdesnudez; y ella suspira y se vuelve atrás.
- 9 Su ^ainmundicia está en sus
- faldas; no se acuerda de su final; por tanto, ella ha caído de manera sorprendente, sin tener quien la consuele. Mira, oh Jehová, mi aflicción, porque el enemigo se ha engrandecido.
- 10 Ha extendido su mano el adversario a todas sus cosas preciosas; ciertamente ella ha visto entrar en su ^asantuario a las naciones, acerca de las cuales mandaste que no entrasen en tu ^bcongregación.
- 11 Todo su pueblo gime buscando ^apan; dieron por la comida sus cosas preciosas, para mantener la vida. ¡Mira, oh Jehová, y ve que soy despreciada!
- 12 ¿No os conmueve a cuantos pasáis por el camino? Mirad y ved si hay dolor como el ^adolor que me ha venido, con el que Jehová me ha angustiado en el día de su ardiente ^bfuror.
- 13 Desde lo alto envió fuego a mis huesos, el cual prevaleció; ha extendido ^ared a mis pies; me volvió atrás, me dejó desolada, desfallecida todo el día.

5a Mos. 1:17.

b Jer. 5:19-25;

DyC 101:2;
103:4.

GEE Pecado.

6a 2 Ne. 13:16-26.

7a Hel. 4:12-13.

8a DyC 5:19-20.

b Prov. 10:30.

c Ezeq. 16:37-39;

Oseas 2:10.

9a GEE Inmundicia,
inmundo.

10a Jer. 51:51;

Ezeq. 44:6-10.

b GEE Iglesia de
Jesucristo.

11a Isa. 3:1.

12a Jer. 30:15.

b GEE Enojo.

13a Ezeq. 17:19-21.

- 14 El yugo de mis transgresiones ha sido atado por su mano; entrelazadas han subido sobre mi cerviz; ha hecho decaer mis fuerzas.
El Señor me ha entregado en manos contra las cuales no podré levantarme.
- 15 El Señor ha hollado a todos mis valientes en medio de mí;
llamó contra mí una asamblea para quebrantar a mis jóvenes;
como lagar ha pisoteado el Señor a la virgen hija de Judá.
- 16 Por esta causa lloro; mis ojos, mis ojos destilan lágrimas,
porque se ha alejado de mí el consolador que da reposo a mi alma.
Mis hijos están desolados, porque el enemigo ha prevalecido.
- 17 "Sion extiende sus manos; no tiene quien la consuele.
Jehová dió mandamiento acerca de Jacob, que sus enemigos lo cercasen;
Jerusalén es como ^bmujer impura entre ellos.
- 18 Jehová es justo; pues yo contra su palabra me rebelé.
Oíd, ahora, pueblos todos, y ved mi dolor:
mis vírgenes y mis jóvenes han ido al cautiverio.
- 19 Di voces a mis amantes, mas ellos me han engañado;

- mis sacerdotes y mis ancianos en la ciudad perecieron,
buscando comida para sí con que ^areanimar su vida.
- 20 Mira, oh Jehová, porque estoy atribulada; mis ^aentrañas hierven;
mi corazón se trastorna dentro de mí, porque me ^brebelé en gran manera.
En la ^ccalle la espada priva de hijos; en casa es como la muerte.
- 21 Me han oído gemir, *mas* no hay consolador para mí.
Todos mis enemigos han oído de mi mal; se alegran de lo que tú hiciste.
Harás llegar el día que has anunciado, y ellos serán como yo.
- 22 Venga delante de ti toda su maldad,
y haz con ellos como hiciste conmigo por todas mis transgresiones;
porque muchos son mis gemidos, y mi corazón desfallece.

CAPÍTULO 2

El sufrimiento, el dolor y la desolación prevalecen en Jerusalén.

- ¡CÓMO cubrió de nubes el Señor en su furor a la hija de Sion!
Derribó del cielo a la tierra la hermosura de Israel;

17a Jer. 4:31.

b *Es decir*, mujer en su menstuo.

19a *Es decir*, restaurar sus fuerzas.

20a Jer. 4:19-20;

Lam. 2:11.

b GEE Rebelión.

c Ezeq. 7:15.

- y no se acordó del "estrado de sus pies en el día de su ira.
- 2 Destruyó el Señor y no perdonó ninguna de las moradas de Jacob.
En su furor derribó las fortalezas de la hija de Judá; las ha echado por tierra.
Ha profanado el reino y a sus príncipes.
- 3 Cortó con el furor de su ira todo el "poderío de Israel; retiró de él su diestra de delante del enemigo.
Y se encendió contra Jacob como llama de fuego que ha devorado alrededor.
- 4 Tensó su arco como enemigo, afirmó su mano derecha como adversario, y mató toda cosa hermosa a la vista.
En la tienda de la hija de Sion derramó como fuego su enojo.
- 5 El Señor llegó a ser como "enemigo; destruyó a Israel.
Destruyó todos sus palacios; arruinó sus fortalezas y multiplicó en la hija de Judá la tristeza y el lamento.
- 6 Y quitó con violencia su enramada como la de un huerto; destruyó su lugar de asamblea.
- Jehová ha hecho olvidar las fiestas solemnes y los días de reposo en Sion,
y ha desechado en el furor de su ira al rey y al sacerdote.
- 7 Desechó el Señor su altar; menospreció su santuario; ha entregado en manos del enemigo los "muros de sus palacios.
Hicieron resonar su voz en la casa de Jehová como en día de fiesta solemne.
- 8 Jehová determinó destruir el muro de la hija de Sion;
extendió el cordel; no retrajo su mano de la destrucción.
Hizo, pues, que se lamentaran el antemuro y el muro; fueron debilitados juntamente.
- 9 Sus "puertas se hundieron en la tierra; destruyó y rompió sus cerrojos.
Su rey y sus príncipes están ^bentre las naciones; *ya* no hay ley;
sus "profetas tampoco hallaron ^dvisión de Jehová.
- 10 Se sientan ^aen tierra y callan los ancianos de la hija de Sion;
han echado polvo sobre sus cabezas *y* se han ceñido de ^bcilicio.

2 1a 1 Cró. 28:2;

DyC 38:17; Abr. 2:7.

3a HEB cuerno, símbolo de poder o capacidad.

5a 2 Cró. 36:15-20.

7a Isa. 60:10.

9a Isa. 3:26.

b Jer. 52:27-30.

GEE Israel — El esparcimiento de

Israel.

c Sal. 74:9; Lam. 4:13-15.

d GEE Revelación.

10a Isa. 3:24-26.

b Ezeq. 7:18.

- Las vírgenes de Jerusalén
bajan sus cabezas a tierra.
- 11 Mis ojos se consumen por
las ^alágrimas; hierven mis
entrañas.
Mi hígado se derrama por
tierra por la ^bdestrucción
de la hija de mi pueblo,
porque desfallecen el niño
y el niño de pecho en las
calles de la ciudad.
- 12 Dicen a sus madres: ¿Dónde
están el trigo y el vino?
Desfallecen como heridos
en las calles de la ciudad,
derramando sus almas en
el regazo de sus madres.
- 13 ¿Qué testigo te traeré? ¿A
quién te haré semejante,
oh hija de Jerusalén?
¿A quién te compararé para
consolarte, oh ^avirgen hija
de Sion?
Porque grande como el mar
es tu quebranto. ¿Quién te
sanará?
- 14 Tus ^aprofetas vieron para ti
^bvanidad y necedades.
Y no expusieron tu iniqui-
dad para evitar tu cauti-
verio,
sino que te predicaron vanas
profecías y engaños.
- 15 Todos los que ^apasaban por
el camino ^bbatieron las
manos contra ti.
Se burlaron y movieron sus
cabezas contra la hija de
Jerusalén, *diciendo:*

- ¿Es esta la ciudad de la cual
decían que era de ^cper-
fecta hermosura, el ^dgozo
de toda la tierra?
- 16 Todos tus ^aenemigos abrie-
ron contra ti su boca;
^bsilbaron y rechinaron los
dientes. Dijeron: ¡La he-
mos devorado!
Ciertamente este es el día
que esperábamos; lo he-
mos hallado; lo hemos
visto.
- 17 Jehová ha hecho lo que tenía
^adeterminado;
ha cumplido su palabra que
él había mandado desde
tiempo antiguo.
Derribó y no perdonó;
e hizo que el enemigo se ale-
grara sobre ti
y enaltecíó el poder de tus
adversarios.
- 18 El corazón de ellos clamaba
al Señor:
Oh muro de la hija de Sion,
corran tus lágrimas como
un arroyo día y noche;
no descanses, ni cesen las
niñas de tus ojos.
- 19 Levántate, da voces en la no-
che, al comenzar las vigili-
as; derrama como agua tu corazón
ante la presencia del Señor;
alza tus manos hacia él por
la vida de tus pequeñitos,
que desfallecen de hambre
en las entradas de todas
las calles.

11 *a* Morm. 6:16-22.*b* Lam. 3:48.13 *a* 2 Rey. 19:21-22.14 *a* Hel. 13:26-29.*b* GEE Vanidad, vano.15 *a* Ezeq. 5:14-15.*b* Job 27:23.*c* Sal. 50:2; Ezeq. 16:14.*d* Sal. 48:2.16 *a* Lam. 3:45-53.*b* *O sea*, se burlaron.

3 Ne. 16:9.

17 *a* Zac. 1:4-6.

GEE Israel — El

esparcimiento de Israel.

- 20 Mira, oh Jehová, y considera a quién has tratado así.
 ¿Han de ^acomer las mujeres el fruto de *sus entrañas*, los pequeñitos que criaban con cariño?
 ¿Han de ser muertos en el santuario del Señor el sacerdote y el profeta?
- 21 Niños y viejos yacen por tierra en las calles;
 mis vírgenes y mis jóvenes han caído a espada.
^aMataste en el día de tu furor, degollaste y no perdonaste.
- 22 Has convocado mis temores de todas partes, como en día de fiesta solemne.
 Y en el día del furor de Jehová no hubo quien escapase ni quedase vivo;
 a los que crie y cuidé, mi enemigo los aniquiló.

CAPÍTULO 3

Jeremías, hablando por Judá, lamenta la calamidad, pero confía en Jehová y ora, suplicando la liberación.

- Yo soy el hombre que ha visto la aflicción en la vara de su enojo.
- 2 Él me ha guiado y me ha hecho andar en tinieblas y no en luz.
- 3 Ciertamente ha vuelto contra mí una y otra vez su mano todo el día.
- 4 Hizo envejecer mi carne y mi piel; quebrantó mis huesos.

- 5 Me sitió y me rodeó de amargura y de trabajo.
- 6 Me hizo habitar en oscuridades, como los que murieron hace ya mucho tiempo.
- 7 ^aMe cercó por todos lados, y no puedo salir; ha hecho pesadas mis cadenas.
- 8 Aun cuando clamo y doy voces, él cierra *los oídos a mi oración*.
- 9 Cercó mis caminos con piedra labrada; torció mis senderos.
- 10 Fue para mí como oso que acecha, como león en escondrijos.
- 11 Desvió mis caminos y me despedazó; me dejó desolado.
- 12 Su arco tensó y me puso como blanco para la saeta.
- 13 Hizo entrar en mis entrañas las saetas de su aljaba.
- 14 Fui escarnio a todo mi pueblo, canción de ellos todo el día.
- 15 Me llenó de amarguras; me saturó de ajenjo.
- 16 Y me quebró los dientes con cascajo; me cubrió de ceniza.
- 17 Y mi alma se alejó de la paz; me olvidé del bien.
- 18 Y dije: Perecieron mis fuerzas junto con mi esperanza que venía de Jehová.
- 19 Acuérdate de mi aflicción y de mi angustia, del ajenjo y de la hiel.

- 20 Aún lo tendrá en memoria mi alma, que está abatida dentro de mí.
- 21 Esto haré volver a mi corazón, por lo cual esperaré.
- 22 *Por* la misericordia de Jehová no hemos sido consumidos, porque nunca terminan sus misericordias.
- 23 Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad.
- 24 Mi porción es Jehová, dijo mi alma; por tanto, en él esperaré.
- 25 “Bueno es Jehová para los que en él ^besperan, para el alma que le ^cbusca.
- 26 Bueno es ^aesperar en silencio la salvación de Jehová.
- 27 Bueno le es al hombre ^allevar el yugo en su ^bjuventud.
- 28 Se sentará solo y callará, porque él se lo impuso.
- 29 Pondrá su boca en el polvo, por si acaso hay esperanza.
- 30 Dará la ^amejilla al que le hiere; se hartará de ^bafrentas.
- 31 Porque el Señor no desechará para siempre; antes bien, si aflige, también se ^acompadecerá según la multitud de sus misericordias.
- 33 Porque él no ^aaflige ni entristece voluntariamente a los hijos de los hombres.
- 34 Aplastar bajo los pies a todos los encarcelados de la tierra,
- 35 torcer el derecho del hombre ante la presencia del Altísimo,
- 36 trastornar al hombre en su litigio, el Señor no lo aprueba.
- 37 ¿Quién es aquel que diga que algo va a suceder y que eso ocurra sin que el Señor lo haya mandado?
- 38 ¿Acaso no sale de la boca del Altísimo lo malo y lo bueno?
- 39 ¿Por qué se queja el hombre viviente, el hombre en el castigo de sus pecados?
- 40 Escudriñemos nuestros caminos, y busquemos y ^a“volvámonos a Jehová.
- 41 ^a“Levantemos nuestros corazones y nuestras manos hacia Dios en los cielos.
- 42 Nosotros hemos transgredido y nos hemos rebelado, y tú no has perdonado.
- 43 Desplegaste la ira y nos perseguiste; ^a“mataste y no perdonaste.
- 44 Te cubriste de una nube para que no pasase *nuestra* oración.
- 45 Como escoria y basura nos has hecho en medio de los pueblos.
- 46 Todos nuestros ^a“enemigos

25a Nahúm 1:7.

b Isa. 40:28-31;

DyC 133:45.

c Heb. 11:6;

Alma 37:37.

26a GEE Esperanza.

27a DyC 136:31.

GEE Yugo.

b Alma 37:35.

30a Mateo 5:39.

b Lucas 6:22-23.

32a GEE Compasión.

33a DyC 133:52-53.

40a Lucas 15:18.

GEE Arrepentimiento,

arrepentirse.

41a DyC 25:13.

43a Lam. 2:21.

46a Lam. 2:16.

- abrieron contra nosotros su boca.
- 47 Terror y foso nos han sobreenvenido, asolamiento y quebranto.
- 48 "Ríos de agua derraman mis ojos por el quebranto de la hija de mi pueblo.
- 49 Mis ojos destilan sin cesar, porque no hay alivio,
- 50 hasta que Jehová mire y vea desde los cielos.
- 51 Mis ojos entristecen mi alma por todas las hijas de mi ciudad.
- 52 Mis enemigos tenazmente me dieron caza como a ave, sin haber por qué.
- 53 Ataron mi vida en la cisterna y pusieron una piedra sobre mí.
- 54 Aguas corrieron sobre mi cabeza, y dije: Muerto soy.
- 55 Invoqué tu nombre, oh Jehová, desde la profunda cisterna.
- 56 Oíste mi voz; no escondas tu oído a mi clamor, a mi suspiro.
- 57 "Te acercaste el día en que te invoqué; dijiste: No temas.
- 58 Abogaste, Señor, por la causa de mi alma; redimiste mi vida.
- 59 Tú has visto, oh Jehová, mi agravio; defiende mi causa.
- 60 Tú has visto toda su venganza, todas sus maquinaciones contra mí.

- 61 Tú has oído el oprobio de ellos, oh Jehová, todas sus maquinaciones contra mí,
- 62 los dichos de los que contra mí se levantan y su "designio contra mí todo el día.
- 63 Su sentarse y su levantarse mira; yo soy su canción.
- 64 Dales el pago, oh Jehová, según la obra de sus manos.
- 65 Dales dureza de corazón, tu maldición a ellos.
- 66 Persíguelos en tu furor y destrúyelos de debajo de tus cielos, oh Jehová.

CAPÍTULO 4

La condición de Sion es lamentable a causa del pecado y de la iniquidad.

- ¡CÓMO se ha oscurecido el oro!
¡CÓMO ha cambiado el oro puro!
Las piedras del santuario están esparcidas por las encrucijadas de todas las calles.
- 2 Los hijos preciados de Sion, estimados más que el oro puro,
¡cómo son *ahora* estimados como vasijas de barro, obra de manos de alfarero!
- 3 Aun los chacales amaman tan a sus cachorros, pero la hija de mi pueblo es "cruel como los avestruces del desierto.

- 4 La lengua del niño de pecho de sed se pegó a su paladar;
los chiquitos pidieron pan, y no hubo quien se lo repartiese.
- 5 Los que comían delicados manjares quedaron desolados en las calles;
los que se criaron entre carmesí abrazaron los estercoleros.
- 6 Y la iniquidad de la hija de mi pueblo es mayor que el pecado de Sodoma, que fue destruida en un instante y sin que pusieran manos sobre ella.
- 7 Sus ^anazareos fueron más puros que la nieve, más blancos que la leche;
sus cuerpos, más sonrosados que el coral, su aspecto como el zafiro.
- 8 Más oscuro que el hollín es su aspecto; no se los reconoce por las calles;
su piel está pegada a sus huesos, seca como un palo.
- 9 Más dichosos fueron los muertos a espada que los muertos por el hambre, porque estos murieron poco a poco por falta de los frutos de la tierra.
- 10 Las manos de las mujeres piadosas ^acocinaron a sus propios hijos, que les sirvieron de ^bcomida
- en la destrucción de la hija de mi pueblo.
- 11 Cumplió Jehová su enojo, derramó el ardor de su ira y encendió en Sion fuego que consumió hasta sus cimientos.
- 12 Nunca los reyes de la tierra, ni todos los que habitan en el mundo, hubieran creído que el enemigo y el adversario entrarían por las puertas de Jerusalén.
- 13 Por los ^apecados de sus profetas y por las iniquidades de sus sacerdotes, que derramaron en medio de ella la sangre de los ^bjustos,
- 14 andaban como ^aciegos por las calles; fueron contaminados con sangre, de modo que nadie pudiese tocar sus vestiduras.
- 15 ¡Apartaos, impuros!, les gritaban. ¡Apartaos, apartaos! ¡No toquéis!
Cuando huyeron y fueron dispersados, dijeron entre las naciones: Nunca más morarán *aquí*.
- 16 La presencia de Jehová los ha dispersado; no los mirará más.
No respetaron la presencia de los sacerdotes ni tuvieron compasión de los ^aancianos.

7a Núm. 6:1-27;

Deut. 33:16.

10a Deut. 28:57.

b Jer. 19:9.

13a Jer. 5:31;

23:9-11;

32:32-35.

b Mos. 17:10;

Alma 60:13.

14a Hel. 13:29.

16a GEE Élder (anciano).

- 17 Aun han desfallecido nuestros ojos esperando en vano nuestro socorro; en nuestra esperanza hemos aguardado a una "nación que no puede salvar.
- 18 Acechaban nuestros pasos para que no anduviésemos por nuestras calles. Se acercó nuestro fin; se cumplieron nuestros días, porque nuestro "fin había llegado.
- 19 Más "ligeros fueron nuestros perseguidores que las águilas del cielo; sobre los montes nos persiguieron; en el desierto nos pusieron emboscadas.
- 20 El aliento de nuestra nariz, el "ungido de Jehová, fue atrapado en sus fosos, aquel de quien habíamos dicho:
A su sombra tendremos vida entre las naciones.
- 21 Gózate y alégrate, oh hija de "Edom, tú que habitas en la tierra de ^bUz; aun hasta ti llegará la 'copa; te embriagarás y te desnudarás.
- 22 Se ha cumplido tu castigo, oh hija de Sion; nunca más él te hará llevar cautiva.
Castigará tu iniquidad, oh hija de Edom;
descubrirá tus pecados.

CAPÍTULO 5

Jeremías recita en una oración el triste estado de Sion.

- ACUÉRDATE, oh Jehová, de lo que nos ha sucedido; mira y ve nuestro "oprobio.
- 2 Nuestra heredad ha pasado a extranjeros, nuestras casas a forasteros.
- 3 Huérfanos somos sin padre; nuestras madres son como viudas.
- 4 Nuestra agua bebemos por dinero; nuestra leña por precio compramos.
- 5 "Persecución hay sobre nuestro cuello; nos fatigamos, y no hay para nosotros reposo.
- 6 Al egipcio y al asirio extendimos la mano, para saciarnos de pan.
- 7 Nuestros "padres pecaron y han muerto, y nosotros llevamos su castigo.
- 8 Siervos se enseñorean de nosotros; no hay quien nos libre de sus manos.
- 9 Con *peligro* de nuestras vidas conseguimos nuestro pan ante la espada del desierto.
- 10 Nuestra piel se abrasa como un horno a causa del ardor del hambre.

17a Jer. 37:7-8.

18a Ezeq. 7:2-6.

GEE Israel — El
esparcimiento de Israel.

19a Jer. 39:4-6.

20a Jer. 39:7.

21a Jer. 49:7, 17;
Ezeq. 25:12-14.^b Job 1:1.^c Jer. 25:15-17.

5 1a Sal. 79:1-4.

5a GEE Persecución,
perseguir.7a Jer. 5:7-11; 9:2-9;
Mos. 13:13.

- 11 Violaron a las mujeres en Sion,
a las vírgenes en las ciudades de Judá.
- 12 A los príncipes colgaron de las manos;
no respetaron el rostro de los ancianos.
- 13 Llevaron a los jóvenes al molino,
y los muchachos desfallecieron bajo *el peso de la leña*.
- 14 Los ancianos no se ven más en la puerta,
los jóvenes dejaron sus canciones.
- 15 Cesó el gozo de nuestro corazón;
nuestra danza se convirtió en duelo.
- 16 Cayó la corona de nuestra cabeza;
¡ay ahora de nosotros, porque hemos pecado!
- 17 Por esto ha desfallecido nuestro corazón;
por esto se han entenebrecido nuestros ojos,
por el monte Sion, que está desolado,
los zorros andan.
- 19 Mas tú, oh Jehová, permanecerás para siempre;
tu trono, de generación en generación.
- 20 ¿Por qué te olvidas para siempre de nosotros
y nos abandonas por tan largo tiempo?
- 21 “Haznos volver a ti, oh Jehová, y nos volveremos;
renueva nuestros días como en los tiempos antiguos,
pero nos has desechado totalmente;
te has airado contra nosotros en gran manera.

LIBRO DEL PROFETA EZEQUIEL

CAPÍTULO 1

Ezequiel ve en visión cuatro seres vivientes, cuatro ruedas y la gloria de Jehová sobre Su trono.

Y ACONTECIÓ en el año treinta, en el *mes* cuarto, a los cinco *días* del mes, que, estando “yo en medio de los ^bcautivos,

junto al río Quebar, los cielos “se abrieron y vi ^dvisiones de Dios.

2 A los cinco *días* del mes, en el quinto año del ^acautiverio del rey ^bJoaquín,

3 vino directamente la palabra de Jehová al sacerdote Ezequiel hijo de Buzi, en la tierra de los caldeos,

21 *a* Zac. 1:3–4;
DyC 98:47–48.

El libro de Ezequiel.
b HEB los exiliados.
c 1 Ne. 11:14;
DyC 107:18–19.

d GEE Visión.
2*a* También el exilio.
b 2 Rey. 24:12–15.

junto al río Quebar; y vino allí sobre él la mano de Jehová.

4 Y miré, y he aquí, un viento tempestuoso venía del norte, una gran nube y un fuego relampagueante, y alrededor de él un resplandor, y en medio del fuego algo que parecía como de ámbar,

5 y en medio de ella, la figura de cuatro "seres vivientes. Y esta era su apariencia: había en ellos semejanza de hombre.

6 Y cada uno tenía cuatro caras y cuatro alas.

7 Y las piernas de ellos eran derechas, y la planta de sus pies como planta de pezuña de becerro; y centelleaban a manera de bronce muy bruñido.

8 Y debajo de sus alas, a sus cuatro lados, tenían manos de hombre; y los cuatro tenían sus caras y sus alas.

9 Con las alas se tocaban el uno al otro. No se desviaban cuando andaban; cada uno caminaba "derecho hacia delante.

10 Y el aspecto de sus caras era como cara de hombre, y cara de león en el lado derecho de los cuatro, y cara de buey en el lado izquierdo de los cuatro; asimismo los cuatro tenían cara de águila.

11 Así eran sus caras; y sus "alas estaban extendidas hacia arriba; dos de las cuales se tocaban entre sí y con las otras dos cubrían sus cuerpos.

12 Y cada uno caminaba derecho hacia delante; hacia donde el espíritu los llevaba, ellos iban; cuando andaban, no se desviaban.

13 En cuanto a la semejanza de los seres vivientes, su apariencia era como de carbones de fuego encendidos, como la apariencia de "antorchas que se movían entre los seres vivientes; y el fuego resplandecía, y del fuego salían relámpagos.

14 Y los seres vivientes corrían y regresaban a semejanza de relámpagos.

15 Y miré a los seres vivientes, y he aquí, una rueda en la tierra junto a los seres vivientes con sus cuatro caras.

16 Y el aspecto de las "ruedas y su obra era semejante al color del topacio. Y las cuatro tenían un mismo aspecto; su apariencia y su obra eran como una rueda en medio de otra rueda.

17 Cuando andaban, se movían sobre sus cuatro costados; no se desviaban cuando andaban.

18 Y sus aros eran altos y espanzados, y los aros estaban llenos de ojos alrededor en las cuatro.

19 Y cuando los seres vivientes andaban, las ruedas andaban junto a ellos; y cuando los seres vivientes se levantaban de la tierra, las ruedas se levantaban.

20 Hacia donde el espíritu iba, ellos iban allí adonde el espíritu iba, y las ruedas se levantaban juntamente con ellos, porque el espíritu de los seres vivientes estaba en las ruedas.

21 Cuando ellos andaban, andaban ellas; y cuando ellos se detenían, se detenían ellas; asimismo, cuando se levantaban de la tierra,

5a GEE Simbolismo.

9a Ezeq. 10:11.

11a DyC 77:4.

13a Apoc. 4:5.

16a Ezeq. 10:9-10.

las ruedas se levantaban juntamente con ellos, porque el espíritu de cada ser viviente estaba en las ruedas.

22 Y sobre las cabezas de los "seres vivientes aparecía un ^bfirmamento a manera de cristal maravilloso, extendido por encima de sus cabezas.

23 Y debajo del firmamento sus alas se extendían derechas la una hacia la otra; cada uno tenía dos *alas* con las que cubrían sus cuerpos por un lado y por el otro.

24 Y oí el ruido de sus alas cuando andaban, como sonido de muchas aguas, como la "voz del Omnipotente, como ruido de muchedumbre, como la voz de un ejército. Cuando se detenían, bajaban sus alas.

25 Y cuando se detenían y bajaban sus alas, se oía una voz por encima del firmamento que estaba sobre sus cabezas.

26 Y sobre el firmamento que estaba sobre sus cabezas *se veía* la figura de un trono que parecía de piedra de zafiro; y en lo más alto, sobre la figura del trono, había algo a " semejanza de un hombre sentado sobre él.

27 Y vi algo que tenía la apariencia de ámbar, como la apariencia

del fuego dentro de ella alrededor, desde el aspecto de sus lomos hacia arriba; y desde sus lomos hacia abajo, vi que parecía como fuego y que tenía un resplandor alrededor.

28 Como el aspecto del arco iris que está en las nubes en día de lluvia, así era el aspecto del resplandor alrededor. Esta fue la visión de la semejanza de la "gloria de ^bJehová. Y cuando yo la vi, me "postré sobre mi rostro y oí la voz de uno que hablaba.

CAPÍTULO 2

Se llama a Ezequiel a llevar la palabra de Jehová a Israel — Ve un libro en el que están escritos gemidos y lamentaciones.

Y ME dijo: "Hijo de hombre, ponte sobre tus pies, y hablaré contigo.

2 Y cuando me habló, entró el espíritu en mí y me puso sobre mis pies, y oí al que me hablaba.

3 Y me dijo: Hijo de hombre, yo te "envío a los hijos de Israel, a una nación de ^brebeldes que se rebelaron contra mí; ellos y sus padres se han rebelado contra mí hasta este mismo día.

4 Yo, pues, te envío a hijos de duro rostro y de empedernido

22a Ezeq. 10:20.

b Ezeq. 10:1.

24a Ezeq. 43:2;

DyC 110:3.

26a GEE Jesucristo — La existencia premortal de Cristo.

28a GEE Jesucristo — La gloria de Jesucristo.

b Isa. 6:2-3;

Apoc. 4:7-9.

c Ezeq. 44:4;

Hech. 9:3-5;

Éter 3:6-8.

2 1a La expresión "hijo de hombre" que se usa en Ezequiel se refiere solo a este profeta. Como expresión idiomática en hebreo sencillamente quiere decir "humano". No

se debe confundir con el título "Hijo del Hombre", el cual se refiere a Cristo.

3a GEE Llamado, llamado por Dios, llamamiento; Ordenación, ordenar.

b Ezeq. 12:2.

GEE Apostasía — Apostasía general; Rebelión.

corazón, y les dirás: Así ha dicho Jehová el Señor.

5 Acaso ellos escuchen; y si no escuchan (porque son una casa rebelde), sabrán que hubo un profeta entre ellos.

6 Y tú, hijo de hombre, no temas; no tengas miedo ni de ellos ni de sus palabras, aunque te *hallas* entre zarzas y espinos y *morras* con escorpiones; no tengas miedo de sus palabras ni temas delante de ellos, porque son una casa rebelde.

7 Les *hablarás*, pues, mis palabras, ya sea que escuchen o dejen de escuchar, porque son muy rebeldes.

8 Mas tú, hijo de hombre, oye lo que yo te hablo; no seas tú rebelde como esa casa rebelde; abre tu boca y *come* lo que yo te doy.

9 Y miré y vi una mano extendida hacia mí, y en ella había un rollo de libro.

10 Y lo extendió delante de mí, y estaba escrito por delante y por detrás; y estaban escritos en él lamentaciones, y gemidos y ayes.

CAPÍTULO 3

Ezequiel es nombrado atalaya de la casa de Israel — La sangre de Israel se requiere de Su mano a menos que él levante la voz de amonestación.

Y ME dijo: Hijo de hombre, come lo que hallas; come este rollo, y ve y habla a la casa de Israel.

2 Y abrí mi boca, y me hizo comer aquel rollo.

3 Y me dijo: Hijo de hombre, alimenta tu vientre y llena tus entrañas de este rollo que yo te doy. Y lo *comí*, y fue en mi boca dulce como la miel.

4 Entonces me dijo: Hijo de hombre, ve, acércate a la casa de Israel y habla a ellos con mis palabras.

5 Porque no eres enviado a un pueblo de habla incomprensible ni de lengua difícil, sino a la casa de Israel;

6 no a muchos pueblos de habla incomprensible ni de lengua difícil, cuyas palabras no entiendas; si a ellos yo te enviara, ellos *sí* te *escucharían*.

7 Pero la casa de Israel no te querrá oír, porque no me quiere oír a mí; pues toda la casa de Israel es *dura* de frente y dura de corazón.

8 He aquí, yo he hecho tu rostro duro contra los rostros de ellos, y tu frente dura contra sus frentes.

9 Como el diamante, más duro que el pedernal, he hecho tu frente; no los temas ni tengas miedo delante de ellos, porque son una casa rebelde.

10 Y me dijo: Hijo de hombre, toma en tu corazón todas mis palabras que yo te hablaré y oye con tus oídos.

11 Y ve, acércate a los cautivos, a los hijos de tu pueblo, y háblales y díles: Así ha dicho Jehová

6a *O sea*, te sientas entre.
7a GEE Profecía,
profetizar.

8a Apoc. 10:9-10.
3 3a Jer. 15:16.
6a Mateo 11:21, 23.

7a *O sea*, es terca.

el Señor, ya sea que escuchen o dejen de escuchar.

12 Y el ^aespíritu me levantó, y oí detrás de mí una voz de gran estruendo, *que decía*: Bendita sea la gloria de Jehová desde su lugar.

13 Oí también el ruido de las alas de los seres vivientes que se tocaban la una con la otra, y el ruido de las ruedas delante de ellos y el ruido de gran estruendo.

14 Y el espíritu me levantó y me llevó; y fui en amargura, en la indignación de mi espíritu, mas la mano de Jehová era fuerte sobre mí.

15 Y vine a los cautivos en Telabib, que moraban junto al río Quebar, y me senté donde ellos estaban sentados, y allí permanecí siete días, atónito, entre ellos.

16 Y aconteció que al cabo de los siete días vino a mí la palabra de Jehová, diciendo:

17 Hijo de hombre, yo te he puesto por ^aatalaya a la casa de Israel; oirás, pues, tú la palabra de mi boca y los amonestarás de mi parte.

18 Cuando yo diga al malvado: De cierto ^amorirás, y tú no lo amonestas ni le hablas, para que el malvado sea advertido de su mal camino a fin de que viva, el malvado morirá en su iniquidad, mas su sangre ^bdemandaré de tu mano.

19 Pero si tú amonestas al malvado, y él no se convierte de su

maldad ni de su mal camino, él morirá en su iniquidad, pero tú habrás librado tu alma.

20 Y si ^ael justo se aparta de su justicia y comete iniquidad, y yo pongo ^btropiezo delante de él, él morirá, porque tú no lo amonestaste, en su pecado morirá, y sus justicias que había hecho no serán recordadas; mas su sangre demandaré de tu mano.

21 Pero si amonestas al justo para que no peque, y no peca, ciertamente vivirá, porque fue amonestado; y tú habrás librado tu alma.

22 Y vino allí la mano de Jehová sobre mí y me dijo: Levántate y sal al campo, y allí hablaré contigo.

23 Entonces me levanté y salí al campo; y he aquí que allí estaba la gloria de Jehová, como la gloria que había visto junto al río Quebar; y me postré sobre mi rostro.

24 Y el espíritu entró en mí, y me afirmó sobre mis pies, y me habló y me dijo: Ve y enciértrate dentro de tu casa.

25 Y tú, oh hijo de hombre, he aquí que pondrán cuerdas sobre ti y con ellas te atarán, y no saldrás para estar entre ellos.

26 Y haré que se pegue tu lengua a tu paladar, y estarás mudo; y no serás para ellos varón que reprende, porque son una casa rebelde.

27 Pero cuando yo te hable, abriré tu boca, y les dirás: Así

12a GEE Trinidad — Dios el Espíritu Santo.

17a GEE Atalaya, atalayar.

18a Ezeq. 33:14-16.

GEE Justicia.

b GEE Mayordomía,

mayordomo.

20a Ezeq. 18:24.

b 2 Ne. 26:20.

ha dicho Jehová el Señor: El que escucha, que escuche; y el que no quiera escuchar, que no escuche, porque casa rebelde son.

CAPÍTULO 4

Ezequiel ilustra simbólicamente el asedio y el hambre que sobrevendrán a Jerusalén.

Y TÚ, hijo de hombre, toma un ^aadobe, y ponlo delante de ti y ^bgraba sobre él una ciudad: Jerusalén.

2 Y pondrás ^asitio contra ella, y construirás contra ella un muro de asedio, y levantarás contra ella un terraplén, y asentarás delante de ella campamento y colocarás contra ella arietes alrededor.

3 Toma también una plancha de hierro y ponla como muro de hierro entre tú y la ciudad; y pon tu rostro contra ella, y quedará bajo asedio, y tú la sitiarás. Esto será una ^aseñal para la casa de Israel.

4 Y tú te acostarás sobre tu lado izquierdo y pondrás sobre él la iniquidad de la casa de Israel; el número de los días que estés acostado sobre él, llevarás sobre ti la iniquidad de ellos.

5 Yo te he dado los años de su iniquidad según el número de los días: trescientos noventa días; y así llevarás tú la iniquidad de la casa de Israel.

6 Y cumplidos estos, te acostarás sobre tu lado derecho por segunda vez, y llevarás la iniquidad de la casa de Judá cuarenta días; un día por año, un día por año te he fijado.

7 Y al asedio de Jerusalén pondrás tu rostro, y descubierto tu brazo, profetizarás contra ella.

8 Y he aquí, he puesto sobre ti ataduras, y no te volverás de un lado al otro hasta que hayas cumplido los días de tu asedio.

9 Y tú toma para ti trigo, y cebada, y habas, y lentejas, y ^amijo y avena, y ponlos en una vasija; y hazte pan de ellos, según el número de los días que te acuestes sobre tu lado; trescientos noventa días comerás de él.

10 Y la comida que comerás será de peso de veinte siclos al día; de tiempo en tiempo la comerás.

11 Y beberás el agua por medida, la sexta parte de un hin; de tiempo en tiempo la beberás.

12 Y comerás pan de cebada que cocerás sobre excremento humano a la vista de ellos.

13 Y dijo Jehová: Así comerán los hijos de Israel su pan inmundo, entre las naciones adonde yo los arrojaré.

14 Y dije: ¡Ah, Señor, Jehová! He aquí que mi alma no es ^aimpura, ni nunca desde mi juventud hasta este tiempo he comido ^banimal que haya encontrado muerto ni

4 1a Es decir, una tablilla de arcilla.

b Es decir, dibuja en ella una representación de la ciudad.

2a Es decir, dibuja en ella el plan de ataque contra la ciudad.

3a 2 Ne. 25:9.

9a O sea, una planta parecida al maíz.

14a GEE Limpio e inmundo.

b Lev. 7:24.

‘despedazado, ni nunca ha entrado en mi boca carne ^ainmunda.

15 Y me respondió: He aquí, te permito usar estiércol de bueyes en lugar de excremento humano para cocer tu pan.

16 Me dijo luego: Hijo de hombre, he aquí, quebrantaré el sustento de pan en Jerusalén; y comerán el pan por peso y con angustia, y beberán el agua por medida y con ^aterror,

17 para que, al faltarles el pan y el agua, se aterroricen unos a otros y se ^aconsuman en su maldad.

CAPÍTULO 5

El juicio de Jerusalén comprenderá el hambre, la pestilencia, la guerra y la dispersión de sus habitantes.

Y TÚ, hijo de hombre, toma una espada aguda, toma una navaja de barbero y hazla pasar sobre tu cabeza y tu barba; toma después una balanza de pesar, y divide *los pelos cortados*.

2 Una tercera parte quemarás en el fuego en medio de la ciudad cuando se cumplan los días del asedio; y tomarás otra tercera parte y golpearás con la espada alrededor de ella; y la otra tercera parte esparcirás al viento, y yo desenvainaré la espada en pos de ellos.

3 Tomarás también de allí unos pocos en número y los atarás en el borde de tu *manto*.

4 Y tomarás otra vez *algunos* de ellos, y los echarás en medio del fuego y en el fuego los quemarás; de allí saldrá el fuego a toda la casa de Israel.

5 Así ha dicho Jehová el Señor: Esta es Jerusalén; la puse en medio de las naciones y de las tierras a su alrededor.

6 Pero ella se ha rebelado contra mis juicios con más ^amaldad que las naciones, y contra mis estatutos más que las naciones que están a su alrededor; porque han ^bdesechado mis juicios y no han andado en mis estatutos.

7 Por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: Por haberos multiplicado más que las naciones que están alrededor de vosotros, no habéis andado en mis estatutos ni habéis guardado mis juicios. Ni aun según los juicios de las naciones que están alrededor de vosotros habéis hecho.

8 Así, pues, ha dicho Jehová el Señor: He aquí, yo estoy contra ti; sí, yo, y haré juicios en medio de ti ^aante los ojos de las naciones.

9 Y haré en ti lo que nunca ^ahice, ni jamás haré cosa semejante, a causa de todas tus abominaciones.

10 Por eso los padres se ^acomerán a sus hijos en medio de ti, y los hijos se comerán a sus padres; y haré en ti juicios y ^besparciré a todos los vientos todo lo que quede de ti.

14c Éx. 22:31.

d Lev. 7:18.

16a Es decir, con miedo, ansiedad.

17a Hel. 12:3.

5 6a Alma 24:30.

b 1 Ne. 7:14.

8a DyC 42:91.

9a Dan. 9:12.

10a Jer. 19:9.

b GEE Israel — El

esparcimiento de Israel.

11 Por tanto, vivo yo, dice Jehová el Señor, ciertamente por haber profanado mi santuario con todas tus vilezas y con todas tus ^aabominaciones, *te* ^bquebrantaré yo también; mi ojo no perdonará ni tampoco tendré yo misericordia.

12 Una tercera parte de ti morirá de pestilencia y será consumida de hambre en medio de ti; y otra tercera parte caerá a espada alrededor de ti; y otra tercera parte esparciré a todos los vientos y tras ellos desenvainaré la espada.

13 Así se consumará mi furor, y saciaré en ellos mi enojo y tomaré satisfacción; y sabrán que yo, Jehová, he hablado en mi celo, cuando consuma en ellos mi enojo.

14 Y te convertiré en ^aruinas y en oprobio entre las naciones que están alrededor de ti, a los ojos de todo ^bel que pase.

15 Y serás oprobio, y escarnio, y escarmiento y espanto a las naciones que están alrededor de ti, cuando yo haga en ti juicios con furor, y con ira y con reprensiones de ira. Yo, Jehová, he hablado.

16 Cuando arroje yo sobre ellos las siniestras saetas del hambre, que serán para destrucción, las cuales enviaré para destruirlos, entonces aumentaré el hambre sobre vosotros y quebrantaré vuestro sustento de pan.

17 Enviaré, pues, sobre vosotros hambre y bestias feroces que te dejarán sin hijos; y pestilencia y sangre pasarán por en medio de

ti, y traeré sobre ti la ^aespada. Yo, Jehová, he hablado.

CAPÍTULO 6

El pueblo de Israel será destruido por su idolatría — Solo un remanente se salvará y será esparcido.

Y VINO a mí la palabra de Jehová, diciendo:

2 Hijo de hombre, pon tu rostro hacia los montes de Israel y profetiza contra ellos.

3 Y di: Montes de Israel, escuchad la palabra de Jehová el Señor: Así ha dicho Jehová el Señor a los montes y a los collados, a los arroyos y a los valles: He aquí que yo, yo haré venir sobre vosotros la espada y destruiré vuestros lugares altos.

4 Y vuestros altares serán asolados, y vuestras imágenes serán quebradas; y haré que caigan vuestros muertos delante de vuestros ídolos.

5 Y pondré los cuerpos muertos de los hijos de Israel delante de sus ídolos, y vuestros huesos esparciré alrededor de vuestros altares.

6 En todos los lugares donde habitéis serán arruinadas las ciudades, y los lugares altos serán asolados, para que queden asolados y devastados vuestros altares; y vuestros ídolos serán quebrados y cesarán de existir, y vuestras imágenes serán destruidas, y vuestras obras serán deshechas.

11a GEE Idolatría.
b Deut. 8:19-20.

14a Lev. 26:31.
b Lam. 2:14-17.

17a Ezeq. 14:21;
33:27.

7 Y los muertos caerán en medio de vosotros, y sabréis que yo soy Jehová.

8 Pero dejaré un remanente, de modo que tengáis entre las naciones a algunos que ^aescapen de la espada cuando seáis ^besparcidos por las tierras.

9 Y los que de vosotros escapan se acordarán de mí entre las naciones adonde serán llevados cautivos; porque yo me quebranté a causa de su corazón fornicario que se apartó de mí, y a causa de sus ojos que fornicaron tras sus ídolos; y se ^aaborrecerán a sí mismos por los males que hicieron en todas sus abominaciones.

10 Y sabrán que yo soy Jehová; no en vano dije que les había de hacer este mal.

11 Así ha dicho Jehová el Señor: Golpea con tu mano y pisotea con tu pie, y di: ¡Ay, de la casa de Israel por todas las terribles abominaciones!, porque con espada, con hambre y con pestilencia caerán.

12 El que esté lejos morirá de pestilencia, y el que esté cerca caerá a espada, y el que quede y sea asediado morirá de hambre; así consumiré en ellos mi enojo.

13 Y sabréis que yo soy Jehová cuando sus muertos estén en medio de sus ídolos, alrededor de sus altares, en todo collado alto y en

todas las cumbres de los montes, y debajo de todo árbol frondoso y debajo de toda encina espesa, lugares donde ofrecían olor grato a todos sus ^aídolos.

14 Y extenderé mi mano contra ellos, y en todos los lugares donde habiten haré la tierra desolada, sí, más desolada que el desierto hacia Diblat; y sabrán que yo soy Jehová.

CAPÍTULO 7

Desolación, guerra, pestilencia y destrucción arrasarán la tierra de Israel — Se presagia la desolación del pueblo.

Y VINO a mí la palabra de Jehová, diciendo:

2 Y tú, hijo de hombre, así ha dicho Jehová el Señor a la tierra de Israel: El ^afin, el fin viene sobre los cuatro extremos de la tierra.

3 Ahora viene el fin sobre ti; y enviaré sobre ti mi furor, y te ^ajuzgaré según tus caminos y pondré sobre ti todas tus abominaciones.

4 Y mi ojo no te ^aperdonará, ni tendré misericordia, sino que ^bpondré sobre ti tus caminos, y en medio de ti estarán tus abominaciones; y sabréis que yo soy Jehová.

5 Así ha dicho Jehová el Señor: ¡^aUn mal, he aquí que viene un mal!

6 ¡Viene el fin, el fin viene; se

6 8a Jer. 44:28;
Ezeq. 7:16.
b GEE Israel — El
esparcimiento de
Israel.
9a Ezeq. 36:31.

GEE Arrepentimiento,
arrepentirse.
13a GEE Idolatría.
7 2a Lam. 4:18;
Amós 8:2.
3a GEE Jesucristo — Es

juez.
4a Ezeq. 5:11.
b O sea, te retribuiré.
DyC 1:8-10.
5a O sea, un mal sin
igual, sin parangón.

ha despertado contra ti; he aquí que viene!

7 ¡La mañana viene para ti, oh morador de la tierra! ¡El tiempo viene! ¡Cercano está el día de tribulación y no de alegría sobre los montes!

8 Ahora, pronto derramaré mi "ira sobre ti y consumiré en ti mi furor; y te juzgaré según tus caminos y pondré sobre ti tus abominaciones.

9 Y mi ojo no perdonará ni tendré misericordia; según tus caminos pondré sobre ti, y según tus abominaciones que están en medio de ti; y sabréis que yo, Jehová, soy el que hiere.

10 He aquí el día, he aquí que viene; ha salido la mañana; ha florecido la vara; ha reverdecido la soberbia.

11 La violencia se ha levantado para ser vara de maldad. Ninguno quedará de ellos, ni de su multitud, ni uno de los suyos; "ni habrá entre ellos quien se lamente.

12 El tiempo ha venido; ha llegado el día; "el que compra no se alegre, y el que vende no llore, porque la ira está sobre toda su multitud.

13 Porque el que vende no volverá a lo vendido mientras ambos vivan, porque la visión atañe a toda su multitud; no se revocará; y nadie se fortalecerá en la iniquidad de su vida.

14 Han tocado trompeta y han preparado todas las cosas, y no hay quien vaya a la batalla,

porque mi ira está sobre toda su multitud.

15 Fuera, la espada y dentro, la pestilencia y el hambre; el que esté en el campo morirá a espada; y al que esté en la ciudad, lo consumirán el hambre y la pestilencia.

16 Y los que "escapen de ellos huirán y estarán sobre los montes como palomas de los valles, gimiendo todos, cada uno por su iniquidad.

17 Todas las manos se debilitarán, y todas las rodillas se volverán *como* agua.

18 Se ceñirán también de cilicio, y los cubrirá el terror; y en todo rostro habrá vergüenza, y todas sus cabezas estarán rapadas.

19 Arrojarán su plata a las calles, y su oro será cosa inmunda; ni su plata ni su oro podrán librarlos en el día del furor de Jehová; no saciarán su alma ni llenarán sus entrañas, porque eso ha sido el tropiezo de su iniquidad.

20 Por cuanto convirtieron la gloria de su ornamento en orgullo e hicieron con ello sus abominables "imágenes y sus cosas detestables, por eso se lo convertí en algo repugnante.

21 Y en manos de extranjeros lo entregaré para ser saqueada; y será como botín a los malvados de la tierra, y lo profanarán.

22 Y apartaré de ellos mi rostro, y violarán mi "lugar secreto; pues entrarán en él ladrones y lo profanarán.

23 Haz una cadena, porque la

8a Ezeq. 20:8.

11a El hebreo allí es de difícil interpretación.

12a Isa. 24:1-3.

16a Jer. 44:28; Ezeq. 6:8.

20a GEE Idolatría.

22a GEE Templo, Casa del Señor.

tierra está llena de delitos de sangre, y la ciudad está llena de violencia.

24 Traeré, por tanto, a los más perversos de las naciones, los cuales tomarán posesión de las casas de ellos; y haré cesar el orgullo de los poderosos, y sus santuarios serán profanados.

25 ¡La destrucción viene! Y buscarán la paz, pero no la habrá.

26 Desastre vendrá sobre desastre, y habrá rumor sobre rumor; y buscarán visión del profeta, pero la ^aley le faltará al sacerdote, y el consejo a los ^bancianos.

27 El rey estará de duelo, y el príncipe se vestirá de desolación, y las manos del pueblo de la tierra temblarán; según su camino haré con ellos, y de acuerdo con sus propios juicios los juzgaré. Y sabrán que yo soy Jehová.

CAPÍTULO 8

Ezequiel ve en visión la iniquidad y las abominaciones del pueblo de Judá en Jerusalén — Ve la idolatría que practicaban en el templo mismo.

Y ACONTECIÓ en el sexto año, en el sexto *mes*, a los cinco *días* del mes, que estaba yo sentado en mi casa, y los ^aancianos de Judá estaban sentados delante de mí, y allí descendió sobre mí la ^bmano de Jehová el Señor.

2 Y miré, y he aquí una figura

que parecía de ^ahombre; desde sus lomos para abajo, fuego; y desde sus lomos para arriba parecía como resplandor, como de ámbar.

3 Y aquella figura extendió la mano y me tomó del cabello de mi cabeza; y el ^aespíritu me alzó entre el ^bcielo y la tierra y me llevó en ^cvisiones de Dios a Jerusalén, a la entrada de la puerta interior que mira hacia el norte, donde estaba la habitación de ^dla imagen del celo, la que provoca celos.

4 Y he aquí, allí estaba la ^agloria del Dios de Israel, como la visión que yo había visto en la llanura.

5 Y me dijo: Hijo de hombre, alza ahora tus ojos hacia el lado del norte. Y alcé mis ojos hacia el norte, y he aquí, al norte de la puerta del altar estaba aquella imagen del celo en la entrada.

6 Me dijo entonces: Hijo de hombre, ¿no ves lo que estos hacen, las grandes ^aabominaciones que la casa de Israel hace aquí, para alejarme de mi santuario? Pero vuélvete y verás aún abominaciones mayores.

7 Y me llevó a la entrada del atrio, y miré, y he aquí, un agujero en la pared.

8 Y me dijo: Hijo de hombre, cava ahora en la pared. Y cavé en la pared, y he aquí, una puerta.

9 Me dijo luego: Entra y ve las

26a Mal. 2:1-2, 7-9.

b GEE Élder (anciano).

8 1a GEE Élder (anciano).

b Ezeq. 1:3.

2a HEB fuego.

3a GEE Espíritu Santo.

b GEE Cielo.

c GEE Visión.

d O sea, la imagen de un dios falso, de los celos,

que creían provocaba celos.

4a GEE Gloria.

6a GEE Abominable, abominación.

terribles abominaciones que estos hacen allí.

10 Entré, pues, y miré, y he aquí, toda forma de reptiles y bestias abominables, y todos los ídolos de la casa de Israel, que estaban tallados en la pared por todo alrededor.

11 Y delante de ellos estaban setenta hombres de los “ancianos de la casa de Israel, y Jaazaniás hijo de Safán estaba en medio de ellos, cada uno con su incensario en su mano; y subía el aroma de la nube de incienso.

12 Y me dijo: Hijo de hombre, ¿has visto las cosas que los ancianos de la casa de Israel hacen en tinieblas, cada uno en sus cámaras pintadas de imágenes? Porque dicen ellos: Jehová no nos ve; Jehová ha abandonado la tierra.

13 Me dijo después: Vuélvete aún; verás que estos hacen aún abominaciones mayores.

14 Y me llevó a la entrada de la puerta de la casa de Jehová, que está al norte, y he aquí, mujeres que estaban allí sentadas llorando por “Tamuz.

15 Y me dijo: ¿No ves, hijo de hombre? Mira otra vez; verás aún abominaciones mayores que estas.

16 Y me llevó al atrio interior de la casa de Jehová; y he aquí, junto a la entrada del templo de Jehová, entre el pórtico y el altar había como veinticinco hombres con sus “espaldas *vuel*tas al templo de Jehová y con sus rostros hacia

el oriente, y se postraban ante el ^bsol, hacia el oriente.

17 Y me dijo: ¿No has visto, hijo de hombre? ¿Es cosa liviana para la casa de Judá hacer las abominaciones que cometen aquí? Porque han llenado la tierra de violencia y han vuelto a provocarme a ira; y he aquí, se llevan el ramo a la nariz.

18 Pues también yo procederé con furor; no perdonaré mi ojo, ni tendré misericordia; y gritarán a mis oídos con gran voz, y no los oiré.

CAPÍTULO 9

Ezequiel ve la señal que se pone a los justos y la matanza de todos los demás, comenzando desde el santuario de Jehová.

Y CLAMÓ en mis oídos con gran voz, diciendo: Los verdugos de la ciudad se acercan, y cada uno *trae* en su mano su instrumento para destruir.

2 Y he aquí que seis varones venían del camino de la puerta de arriba que mira hacia el norte, y cada uno *traía* en su mano su instrumento para destruir. Y entre ellos había un varón vestido de lino, el cual *traía* a su cintura un tintero de escribano; y al entrar, se detuvieron junto al altar de bronce.

3 Y la gloria del Dios de Israel se elevó de encima del “querubín, sobre el cual había estado,

11 a GEE Élder (anciano).

14 a *Es decir*, un dios mesopotámico.

16 a Jer. 32:32-33.

b *Es decir*, el dios sol de los egipcios.

GEE Idolatría.

9 3 a GEE Querubines.

hacia el umbral de la casa; y llamó Jehová al varón vestido de lino, que tenía a su cintura el tintero de escribano.

4 Y le dijo Jehová: Pasa por en medio de la ciudad, por en medio de Jerusalén, y pon una señal en la "frente a los hombres que gimen y que claman a causa de todas las abominaciones que se hacen en medio de ella.

5 Y a los otros dijo, oyéndolo yo: Pasad por la ciudad en pos de él, y matad; no perdone vuestro ojo, ni tengáis misericordia.

6 Matad a ancianos, a jóvenes y a doncellas, a niños y a mujeres, hasta que no quede ninguno; pero a todo aquel sobre el cual esté la señal, no os acercaréis; y comenzaréis desde mi santuario. Comenzaron, pues, con los hombres ancianos que estaban delante del templo.

7 Y les dijo: Profanad la casa y llenad los atrios de muertos; salid. Y salieron a matar en la ciudad.

8 Y aconteció que cuando ellos iban matando y quedé yo solo, me postré sobre mi rostro y clamé, diciendo: ¡Ah, Señor Jehová!, ¿destruirás a todo el remanente de Israel derramando tu furor sobre Jerusalén?

9 Y me dijo: La iniquidad de la casa de Israel y de Judá es sobremanera grande, pues la tierra está llena de sangre, y la ciudad está llena de perversidad, porque han dicho: Ha abandonado Jehová la tierra, y Jehová "no ve.

10 En cuanto a mí, mi ojo no perdonará, ni tendré misericordia; haré recaer ^ael camino de ellos sobre sus propias cabezas.

11 Y he aquí que el varón vestido de lino, que tenía el tintero a su cintura, respondió una palabra, diciendo: He hecho conforme a todo lo que me mandaste.

CAPÍTULO 10

Ezequiel vuelve a ver, en visión, las ruedas, los querubines, el trono y la gloria de Jehová.

Y MIRÉ, y he aquí, en el firmamento que estaba sobre la cabeza de los ^aquerubines había como una piedra de zafiro, que tenía el aspecto de un ^btrono que apareció sobre ellos.

2 Y habló al varón vestido de lino y le dijo: Entra en medio de las ruedas, debajo de los querubines, y llena tus manos de carbones encendidos de entre los querubines y espárcelos sobre la ciudad. Y entré, viéndolo yo.

3 Y los querubines estaban a la mano derecha de la casa cuando este varón entró; y la nube llenaba el atrio interior.

4 Entonces la ^agloria de Jehová se elevó de encima del querubín hacia el umbral de la casa; y la casa se llenó de la nube, y el atrio se llenó del resplandor de la gloria de Jehová.

5 Y el estruendo de las alas de los querubines se oía hasta el atrio exterior, como la voz del Dios Omnipotente cuando habla.

4a DyC 77:9.
9a Isa. 47:10.

10a DyC 1:10.
10 1a GEE Querubines.

b Ezeq. 1:26.
4a GEE Gloria.

6 Y aconteció que cuando mandó al varón vestido de lino, diciendo: Toma fuego de entre las ruedas, de entre los querubines, él entró y se detuvo entre las ruedas.

7 Y un querubín extendió su mano de en medio de los querubines hacia el fuego que estaba entre los querubines, y tomó de él y lo puso en las manos del que estaba vestido de lino, el cual lo tomó y salió.

8 Y apareció en los querubines la figura de una mano de hombre debajo de sus alas.

9 Y miré, y he aquí, cuatro ruedas junto a los querubines, una rueda junto a cada querubín, y el aspecto de las ruedas era como el de piedra de jaspe.

10 En cuanto a su apariencia, las cuatro eran de una misma forma, como si una rueda estuviera en medio de otra.

11 Cuando andaban, "hacia sus cuatro costados andaban; no se desviaban cuando andaban, sino que al lugar adonde la ^bcabeza se dirigía, en pos de ella iban; no se desviaban cuando andaban.

12 Y todo su cuerpo, y sus espaldas, y sus manos, y sus alas y las ruedas, las ruedas de los cuatro, estaban llenas de ojos alrededor.

13 A las ruedas, oyéndolo yo, se las llamaba: ¡Rueda!

14 Y cada uno tenía cuatro caras. La primera cara era de querubín; y la segunda cara, de hombre; y la tercera cara, de león; y la cuarta cara, de águila.

15 Y se levantaron los querubines;

este es el ser viviente que vi en el río "Quebar.

16 Y cuando andaban los querubines, andaban las ruedas junto con ellos; y cuando los querubines alzaban sus alas para elevarse de la tierra, las ruedas no se apartaban de ellos.

17 Cuando se detenían ellos, se detenían ellas, y cuando ellos se elevaban, se elevaban con ellos, porque el "espíritu del ser viviente estaba en ellas.

18 Entonces la gloria de Jehová salió de sobre el umbral de la casa y se puso sobre los querubines.

19 Y alzando los querubines sus alas, se elevaron de la tierra delante de mis ojos; cuando ellos salieron, también salieron las ruedas que estaban con ellos; y se detuvieron a la entrada de la puerta oriental de la casa de Jehová, y la gloria del Dios de Israel estaba por encima, sobre ellos.

20 Este era el ser viviente que vi debajo del Dios de Israel en el río Quebar; y me di cuenta de que eran querubines.

21 Cada uno tenía cuatro caras y cada uno cuatro alas, y figuras de manos humanas debajo de sus alas.

22 Y la semejanza de sus caras era la de las caras que vi junto al río Quebar, su *misma* apariencia y su ser; cada uno caminaba derecho hacia delante.

CAPÍTULO 11

Ezequiel ve en visión la destrucción

11a Es decir, se movían en las cuatro

direcciones.
b Ezeq. 1:9.

15a Ezeq. 1:1.
17a Ezeq. 1:20.

de Jerusalén y el cautiverio de los judíos — Él profetiza el recogimiento de Israel en los últimos días.

Y EL espíritu me elevó y me llevó a la puerta oriental de la casa de Jehová, la cual mira hacia el oriente; y he aquí, a la entrada de la puerta había veinticinco hombres, entre los cuales vi a Jaazán hijo de Azur y a Pelatías hijo de Benaía, jefes del pueblo.

2 Y me dijo: Hijo de hombre, estos son los hombres que maquinan perversidad y dan en esta ciudad mal consejo,

3 los cuales dicen: No *será* tan pronto; edifiquemos casas; esta *será* la olla, y nosotros la carne.

4 Por tanto, profetiza contra ellos, profetiza, oh hijo de hombre.

5 Y descendió sobre mí el "espíritu de Jehová y me dijo: Di: Así ha dicho Jehová: Así habéis hablado, oh casa de Israel, y las cosas que suben a vuestro espíritu yo las he ^bentendido.

6 Habéis multiplicado vuestros muertos en esta ciudad y habéis llenado de muertos sus calles.

7 Por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: Vuestros muertos que habéis puesto en medio de ella, ellos son la carne, y ella es la olla; pero yo os sacaré a vosotros de en medio de ella.

8 La espada habéis temido, y la espada traeré sobre vosotros, dice Jehová el Señor.

9 Y os sacaré de en medio de ella, y os entregaré en manos de

extranjeros y yo haré juicios entre vosotros.

10 A espada "caeréis; en los límites de Israel os juzgaré, y sabréis que yo soy Jehová.

11 Esta *ciudad* no será olla para vosotros, ni vosotros seréis la carne en medio de ella; en los límites de Israel os juzgaré.

12 Y sabréis que yo soy Jehová; porque no habéis andado en mis estatutos ni habéis ejecutado mis "juicios, sino que habéis actuado según los juicios de las naciones que están en vuestros alrededores.

13 Y aconteció que, mientras yo profetizaba, Pelatías hijo de Benaía murió. Entonces me postré rostro a tierra y clamé con gran voz, y dije: ¡Ah, Jehová, Señor! ¿Destruirás del todo al remanente de Israel?

14 Y vino a mí la palabra de Jehová, diciendo:

15 Hijo de hombre, tus hermanos, tus *propios* hermanos, "los hombres de tu parentela y toda la casa de Israel, toda ella, *son aquellos* a quienes dijeron los moradores de Jerusalén: Alejaos de Jehová; a nosotros nos es dada la tierra en posesión.

16 Por tanto, di: Así ha dicho Jehová el Señor: Aunque los he arrojado lejos entre las naciones y los he dispersado por las tierras, con todo eso seré para ellos un pequeño santuario en las tierras adonde lleguen.

17 Di, por tanto: Así ha dicho Jehová el Señor: Yo os "recogeré de

11 *a* GEE Espíritu Santo.
b GEE Omnisciente.
10a Jer. 39:6.

12a Ezeq. 5:5-8.
15a *O sea*, tus compañeros en el exilio.

17a GEE Israel — La congregación de Israel.

entre los pueblos, y os congregaré de las tierras en las cuales estáis dispersados y os daré la tierra de Israel.

18 Y volverán allá, y quitarán de ella todas sus cosas detestables y todas sus abominaciones.

19 Y les daré un solo ^acorazón y pondré un nuevo ^bespíritu dentro de ellos; y quitaré el corazón de piedra de su carne y les daré un ^ccorazón de carne,

20 para que ^aanden según mis estatutos, y guarden mis ^bdecretos y los cumplan, y sean mi pueblo, y yo sea su Dios.

21 Pero a aquellos cuyo corazón ^aanda tras el deseo de sus cosas detestables y de sus abominaciones, yo traeré su camino sobre sus propias cabezas, dice Jehová el Señor.

22 Entonces alzaron los querubines sus alas con las ruedas que estaban junto a ellos; y la gloria del Dios de Israel estaba por encima, sobre ellos.

23 Y la gloria de Jehová ascendió de en medio de la ciudad y se detuvo sobre el monte que está al oriente de la ciudad.

24 Luego me levantó el espíritu y me llevó en ^avisión por el espíritu de Dios a la tierra de los caldeos, adonde estaban los cautivos. Y se fue de mí la visión que había visto.

25 Y hablé a los cautivos todas las cosas que Jehová me había mostrado.

CAPÍTULO 12

Ezequiel se pone a sí mismo como símbolo de la dispersión del pueblo de Judá desde Jerusalén — Entonces profetiza la dispersión de ellos entre todas las naciones.

Y VINO a mí la palabra de Jehová, diciendo:

2 Hijo de hombre, tú habitas en medio de una casa ^arebeldé; tienen ^bojos para ver, y no ven; tienen oídos para oír, y no oyen, porque son una casa rebelde.

3 Por tanto, tú, hijo de hombre, prepárate enseres de destierro y sal de día a la vista de ellos. Y te pasarás de tu lugar a otro lugar a la vista de ellos; tal vez lo consideren, aunque son una casa rebelde.

4 Y sacarás tus enseres, como enseres de destierro, de día a la vista de ellos; pero tú saldrás al atardecer a la vista de ellos, como quien sale en cautiverio.

5 Ante sus propios ojos abre un hueco en la pared y sal por él.

6 Ante sus propios ojos los llevarás sobre tus hombros, de noche los sacarás; cubrirás tu rostro y no mirarás la tierra, porque te he puesto como ^aseñal para la casa de Israel.

7 Y yo hice así como me fue mandado; saqué mis enseres de día, como enseres de destierro, y al atardecer me abrí paso en la pared con mi propia mano; salí de noche

19a GEE Conversión, convertir.
b GEE Nacer de Dios, nacer de nuevo.
c GEE Corazón.

20a GEE Andar, andar con Dios.
b GEE Ordenanzas.
21a Deut. 28:15.
24a GEE Visión.

12 2a GEE Rebelión.
b GEE Ojo(s).
6a GEE Señal.

y los llevé sobre los hombros a la vista de ellos.

8 Y vino a mí la palabra de Jehová por la mañana, diciendo:

9 Hijo de hombre, ¿no te ha preguntado la casa de Israel, aquella casa rebelde: ¿Qué haces?

10 Diles: Así ha dicho Jehová el Señor: Esta profecía se refiere al príncipe de Jerusalén y a toda la casa de Israel que está en medio de ella.

11 Diles: Yo soy vuestra "señal; como yo hice, así se hará a ellos; irán al destierro, en cautiverio.

12 Y el príncipe que está en medio de ellos "llevará a cuestras *su equipaje* de noche y saldrá; abrirán paso en la pared para sacarlo por ella; cubrirá su rostro para no ver con sus ojos la tierra.

13 Pero yo extenderé mi "red sobre ^bél, y caerá preso en mi trampa, y lo haré llevar a ^cBabilonia, a la tierra de los caldeos; pero no la verá, y allá morirá.

14 Y a todos los que estén alrededor de él para ayudarle, y a todas sus tropas, "esparciré a todos los vientos, y desenvainaré la espada en pos de ellos.

15 Y sabrán que yo soy Jehová, cuando los "disperse entre las naciones y los esparza por las tierras.

16 Y haré que unos pocos de ellos escapen de la espada, del hambre y de la pestilencia, para que cuenten todas sus abominaciones entre las naciones adonde

lleguen; y sabrán que yo soy Jehová.

17 Y vino a mí la palabra de Jehová, diciendo:

18 Hijo de hombre, come tu pan con temblor y bebe tu agua con estremecimiento y con ansiedad.

19 Y di al pueblo de la tierra: Así ha dicho Jehová el Señor sobre los moradores de Jerusalén, sobre la tierra de Israel: Su pan comerán con temor y beberán su agua con "espanto, porque su tierra será despojada de su plenitud, por la violencia de todos los que en ella moran.

20 Y las ciudades habitadas serán asoladas, y la tierra quedará desolada. Y sabréis que yo soy Jehová.

21 Y vino a mí la palabra de Jehová, diciendo:

22 Hijo de hombre, ¿qué refrán es este que tenéis vosotros en la tierra de Israel, que dice: Se van prolongando los días, y se desvanece toda visión?

23 Diles, por tanto: Así ha dicho Jehová el Señor: Haré cesar este refrán, y no lo usarán más como refrán en Israel. Diles, pues: Se han acercado aquellos días y el cumplimiento de toda visión.

24 Porque no habrá más visión vana alguna, ni habrá adivinación lisonjera en medio de la casa de Israel.

25 Porque yo, Jehová, hablaré, y se cumplirá la palabra que yo hable; no se tardará más, sino que

11a *O sea*, símbolo de cosas que van a suceder.

12a *Es decir*, llevará a cuestras su equipaje

para el exilio.

13a Oseas 7:12.

b Jer. 52:11.

c GEE Babel, Babilonia.

14a 2 Rey. 25:4-5.

15a GEE Israel — El esparcimiento de Israel.

19a Sal. 107:34.

en vuestros días, oh casa rebelde, hablaré la palabra y la cumpliré, dice Jehová el Señor.

26 Y vino a mí la palabra de Jehová, diciendo:

27 Hijo de hombre, he aquí que los de la casa de Israel dicen: La visión que este ve es para dentro de muchos días, y para lejanos tiempos profetiza este.

28 Diles, por tanto: Así ha dicho Jehová el Señor: No se tardará más ninguna de mis palabras, sino que la palabra que yo hable se cumplirá, dice Jehová el Señor.

CAPÍTULO 13

Ezequiel reprende a los falsos profetas, tanto hombres como mujeres, que hablan mentiras y a quienes Jehová no ha hablado.

Y VINO a mí la palabra de Jehová, diciendo:

2 Hijo de hombre, "profetiza contra los profetas de Israel que profetizan, y di a los que profetizan de su propio corazón: Escuchad la palabra de Jehová.

3 Así ha dicho Jehová el Señor: ¡Ay de los profetas "insensatos que andan en pos de su propio espíritu y nada han visto!

4 Como zorras en los desiertos han sido tus profetas, oh Israel.

5 No habéis subido a las brechas ni habéis edificado un muro para la casa de Israel, a fin de que resista firme en la batalla en el día de Jehová.

6 Han visto vanidad y adivinación mentirosa. Dicen: Ha dicho

Jehová, pero Jehová no los ha enviado; con todo, esperan que se confirme la palabra de ellos.

7 ¿No habéis visto visión vana y no habéis dicho adivinación mentirosa, por cuanto decís: Dijo Jehová, no habiendo yo hablado?

8 Por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: Por cuanto vosotros habéis hablado "vanidad y habéis visto mentira, por tanto, he aquí, yo estoy contra vosotros, dice Jehová el Señor.

9 Y estará mi mano contra los profetas que ven vanidad y adivinan mentira; no estarán en la congregación de mi pueblo, ni serán inscritos en el libro de la casa de Israel, ni a la tierra de Israel "volverán; y sabréis que yo soy Jehová el Señor.

10 Sí, porque desviaron a mi pueblo, diciendo: Paz, y no había paz; y uno edificaba la pared, y he aquí que los otros la recubrían con "lodo suelto.

11 Di a los que recubren con cal que caerá; vendrá lluvia torrencial, y caeréis vosotras, oh piedras de granizo; y viento tempestuoso la romperá.

12 Y he aquí, cuando la pared haya caído, ¿no os preguntarán dónde está el revoque con que la recubristeis?

13 Por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: Y haré que la rompa un viento tempestuoso con mi ira, y una lluvia torrencial vendrá con mi furor, y piedras de granizo con enojo para consumirla.

14 Así desbarataré la pared que vosotros recubristeis con cal, y la echaré a tierra, y será descubierta su cimentación; y caerá, y seréis consumidos en medio de ella; y sabréis que yo soy Jehová.

15 Cumpliré así mi furor en la pared y en los que la recubrieron con cal, y os diré: Ya no existe la pared ni los que la recubrieron,

16 los profetas de Israel que profetizan acerca de Jerusalén y que ven para ella visiones de paz, cuando no hay paz, dice Jehová el Señor.

17 Y tú, hijo de hombre, pon tu rostro contra las hijas de tu pueblo que profetizan de su propio corazón, y profetiza contra ellas,

18 y di: Así ha dicho Jehová el Señor: ¡Ay de las que cosen "cintas para todas las coyunturas de las manos y hacen velos para la cabeza de personas de toda estatura para cazar las almas! ¿Habéis de cazar las almas de mi pueblo para salvar así vuestra propia vida?

19 ¿Y habéis de profanarme entre mi pueblo por puñados de cebada y por pedazos de pan, matando a las personas que no deben morir, y dando vida a las personas que no deben vivir, mintiendo a mi pueblo que escucha la mentira?

20 Por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: He aquí, yo estoy contra

vuestras cintas, con las que "cazáis las almas al vuelo; yo las arrancaré de vuestros brazos, y soltaré las almas que cazáis para que ^bvuelen como aves.

21 Romperé asimismo vuestros velos y libraré a mi pueblo de vuestra mano, y no estarán más como presa en vuestra mano; y sabréis que yo soy Jehová.

22 Por cuanto entristecisteis con mentiras el corazón del justo, al cual yo no entristecí, y fortalecisteis las manos del malvado para que no se apartase de su mal camino, "infundiéndole ánimo,

23 por tanto, no veréis más vanidad ni adivinaréis más adivinación; y libraré a mi pueblo de vuestras manos; y sabréis que yo soy Jehová.

CAPÍTULO 14

Jehová no responderá a los que adoran dioses falsos y hacen iniquidad — Ezequiel predica el arrepentimiento — El pueblo no se salvaría aunque lo ministraran Noé, Daniel y Job.

Y VINIERON a mí algunos de los "ancianos de Israel y se sentaron delante de mí.

2 Y vino a mí la palabra de Jehová, diciendo:

3 Hijo de hombre, estos hombres han puesto sus ídolos en su corazón y han establecido el tropezadero de su iniquidad delante de

18a HEB cintas o cubiertas para los codos, símbolos de las artes mágicas.

20a O sea, como uno caza o atrapa a las aves.
b HEB libres.
22a HEB para mantenerlo

con vida.
14 1a GEE Élder (anciano).

su rostro. ¿Acaso he de ser yo en modo alguno "consultado por ellos?

4 Háblales, por tanto, y diles: Así ha dicho Jehová el Señor: Cualquier hombre de la casa de Israel que haya puesto sus ídolos en su corazón, y que haya establecido el "tropiezo de su iniquidad delante de su rostro y que venga al profeta, yo, Jehová, responderé al que venga conforme a la multitud de sus ídolos,

5 para sujetar a la casa de Israel en su propio corazón, ya que se han apartado de mí todos ellos por sus ídolos.

6 Por tanto, di a la casa de Israel: Así dice Jehová el Señor: Arrepentíos, y volveos de vuestros ídolos y apartad vuestro rostro de todas vuestras abominaciones.

7 Porque cualquier hombre de la casa de Israel, y de los extranjeros que moran en Israel, que se haya apartado de andar en pos de mí, y que haya puesto sus ídolos en su corazón, y que haya establecido delante de su rostro el tropiezo de su iniquidad y que venga al profeta para preguntarle por mí, yo, Jehová, le responderé por mí mismo.

8 Y pondré mi rostro contra aquel hombre, y lo pondré como señal y como refrán, y yo lo talaré de en medio de mi pueblo; y sabréis que yo soy Jehová.

9 Y cuando el profeta sea engañado y hable palabra, "yo, Jehová, engañé al tal profeta; y extenderé

mi mano contra él y lo destruiré de en medio de mi pueblo Israel.

10 Y llevarán ambos su "castigo; como el castigo del que pregunta, así será el castigo del profeta,

11 para que la casa de Israel no se desvíe más de en pos de mí, ni se contamine más con todas sus transgresiones, y sea mi pueblo, y yo sea su Dios, dice Jehová el Señor.

12 Y vino a mí la palabra de Jehová, diciendo:

13 Hijo de hombre, si una tierra peca contra mí rebelándose pérfidamente, yo extenderé mi mano contra ella, y le "quebrantaré el sustento de pan, y enviaré sobre ella hambre y talaré de ella a hombres y bestias;

14 y aunque estuvieran en medio de ella estos tres varones: Noé, Daniel y Job, ellos, por su rectitud, *solo* librarían sus propias vidas, dice Jehová el Señor.

15 Y si hago pasar bestias feroces por la tierra, y la dejan asolada de modo que nadie pase por allí a causa de las fieras,

16 aunque estos tres varones estuvieran en medio de ella, vivo yo, dice Jehová el Señor, que ni a sus hijos ni a sus hijas librarían; solo ellos serían librados, y la tierra quedaría desolada.

17 O si yo traigo espada sobre la tierra y digo: Espada, pasa por la tierra; y hago talar de ella a hombres y bestias,

18 aunque estos tres varones estuvieran en medio de ella, vivo yo, dice Jehová el Señor, que no

3a Ezeq. 20:1-3.

4a 2 Ne. 26:20.

9a TJS Ezeq. 14:9

...yo Jehová no
engañé. . .

10a *Es decir*, el castigo de

su iniquidad.
13a Sal. 105:16.

librarían a sus hijos ni a sus hijas; solo ellos serían librados.

19 O si envió pestilencia sobre esa tierra y derramo mi ira sobre ella con sangre, para talar de ella a hombres y bestias,

20 aunque estuvieran en medio de ella Noé, Daniel y Job, vivo yo, dice Jehová el Señor, que no librarían a hijo ni a hija; ellos, por su justicia, *solo* librarían su propia vida.

21 Por lo cual, así ha dicho Jehová el Señor: ¡Cuánto más cuando yo envíe mis cuatro terribles juicios contra Jerusalén: "espada, y hambre, y bestias feroces y pestilencia, para talar de ella a hombres y bestias!

22 Sin embargo, he aquí, quedará en ella un "remanente, hijos e hijas que serán llevados fuera; he aquí que ellos vendrán a vosotros, y veréis su camino y sus hechos, y seréis consolados del mal que hice venir sobre Jerusalén, de todas las cosas que traje sobre ella.

23 Y ellos os consolarán cuando veáis su camino y sus hechos, y comprenderéis que no es sin causa todo lo que habré hecho en ella, dice Jehová el Señor.

CAPÍTULO 15

Jerusalén, como la madera inútil de la vid, será quemada.

Y VINO a mí la palabra de Jehová, diciendo:

2 Hijo de hombre, ¿en qué es mejor la madera de la vid que la

madera de cualquier otra rama que hay entre los árboles del bosque?

3 ¿Tomarán de ella madera para hacer alguna obra? ¿Tomarán de ella una estaca para colgar en ella algún utensilio?

4 He aquí, que es echada al fuego para ser consumida. El fuego consume sus dos extremos y la parte de en medio se quema. ¿Servirá para obra alguna?

5 He aquí que cuando estaba entera no servía para obra alguna, ¡cuánto menos después que el fuego la haya consumido y haya sido quemada! ¿Servirá más para obra alguna?

6 Por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: Como a la madera de la vid entre los árboles del bosque, la cual eché al fuego para que sirviera de combustible, así haré a los moradores de "Jerusalén.

7 Y pondré mi rostro contra ellos; del fuego salen, y otro fuego los consumirá. Y sabréis que yo soy Jehová, cuando ponga mi rostro contra ellos.

8 Y convertiré la tierra en desolación, por cuanto cometieron infidelidad, dice Jehová el Señor.

CAPÍTULO 16

Jerusalén se ha convertido en una ramera, deleitándose en sus ídolos y adorando dioses falsos — Ha participado de todos los pecados de Egipto y de los de las naciones colindantes y es desechada — No obstante, en los

últimos días, Jehová volverá a establecer Su convenio con ella.

Y VINO a mí la palabra de Jehová, diciendo:

2 Hijo de hombre, "da a conocer a Jerusalén sus abominaciones,

3 y di: Así ha dicho Jehová el Señor sobre Jerusalén: Tu origen y tu nacimiento son de la tierra del cananeo; tu padre era amorreo y tu madre hetea.

4 Y en cuanto a tu nacimiento, el día en que naciste no fue cortado tu cordón umbilical, ni fuiste lavada con agua para limpiarte, ni frotada con sal ni fuiste envuelta en pañales.

5 No hubo ojo que se compadeciese de ti, para hacerte algo de eso, teniendo de ti misericordia, sino que fuiste echada sobre la faz del campo, con desprecio por tu vida, el día en que naciste.

6 Y yo pasé junto a ti, y te vi agitándote en tu propia sangre y te dije: En tu propia sangre, vive; vive, te dije, en tu propia sangre.

7 Te hice multiplicar como la hierba del campo; y creciste, y te hiciste grande y llegaste a ser mujer hermosa; tus pechos se formaron, y tu pelo creció, pero tú estabas desnuda y descubierta.

8 Y pasé yo junto a ti y te miré, y he aquí que tu tiempo era tiempo de amores; y extendí mi manto sobre ti y cubrí tu desnudez; y te hice juramento y entré en "convenio contigo, dice Jehová el Señor, y fuiste mía.

9 Y te lavé con agua, y "lavé tu sangre de encima de ti y te ungué con aceite;

10 y te puse un vestido bordado, y te calcé de tejón, y te ceñí de lino fino y te cubrí de seda.

11 Y te atavié con ornamentos, y puse brazaletes en tus brazos y un collar en tu cuello;

12 y puse un anillo en tu nariz, y zarcillos en tus orejas y una hermosa corona en tu cabeza.

13 Y fuiste adornada de oro y de plata, y tu vestido era de lino fino, y de seda y bordado; comiste flor de harina, y miel y aceite; y fuiste hermo-seada en extremo y prosperaste hasta llegar a reinar.

14 Y "salió tu renombre entre las naciones a causa de tu hermosura, porque era perfecta por el esplendor que yo puse sobre ti, dice Jehová el Señor.

15 Pero confiaste en tu hermosura, y te prostituiste a causa de tu renombre y derramaste tus fornicaciones a cuantos pasaron; suya fuiste.

16 Y tomaste de tus vestidos, y te hiciste "lugares altos de diversos colores y te prostituiste en ellos. ¡Cosa semejante nunca había sucedido ni volverá a suceder!

17 Tomaste asimismo tus bellas joyas de mi oro y de mi plata, que yo te había dado, y te hiciste "imágenes de hombres y te prostituiste con ellas.

18 Y tomaste tus vestidos

16 2a DyC 88:81.

8a GEE Convenio.

9a GEE Lavado, lavamientos, lavar;

Remisión de pecados.

14a O sea, tu fama se difundió.

16a O sea, lugares altos

para efectuar ritos inmorales.

17a GEE Idolatría.

bordados y las cubriste, y mi aceite y mi incienso pusiste delante de ellas.

19 Mi pan también, que yo te había dado, la flor de harina, y el aceite y la miel con que yo te alimentaba, pusiste delante de ellas para olor grato; y fue *así*, dice Jehová el Señor.

20 Además de esto, tomaste tus hijos y tus hijas que habías dado a luz para mí, y los sacrificaste a ellas para que fuesen consumidos. ¿Eran poca cosa tus fornicaciones,

21 para que mataras a mis hijos y se los dieras para hacerlos pasar *por el fuego* ante ellas?

22 Y con todas tus abominaciones y tus fornicaciones no te has acordado de los días de tu juventud, cuando estabas desnuda y descubierta, agitándote en tu propia sangre.

23 Y sucedió que después de toda tu maldad (¡ay, ay de ti!, dice Jehová el Señor),

24 te construiste un lugar elevado y te hiciste lugares altos en todas las plazas.

25 En toda cabecera de camino edificaste tu lugar alto, e hiciste abominable tu hermosura, y te entregaste a cuantos pasaban y multiplicaste tus fornicaciones.

26 Y fornicaste con los hijos de Egipto, tus vecinos, robustos de cuerpo; y aumentaste tus fornicaciones para provocarme a ira.

27 Por tanto, he aquí que yo extendí contra ti mi mano y disminuí tu "provisión ordinaria; y te

entregué a la voluntad de las hijas de los filisteos que te aborrecen, las cuales se avergüenzan de tu malvado camino.

28 Fornicaste también con los hijos de "Asiria por no haberte saciado; fornicaste con ellos y tampoco te saciaste.

29 Multiplicaste asimismo tu fornicación en la tierra de Canaán, hasta Caldea, y tampoco con esto te saciaste.

30 ¡Cuán débil es tu corazón!, dice Jehová el Señor, habiendo hecho todas estas cosas, obras de una ramera desvergonzada,

31 edificando tu montículo en la cabecera de todo camino y haciendo tu lugar alto en todas las plazas. Y no fuiste semejante a ramera al menospreciar la paga,

32 *sino como* esposa "adúltera, que en lugar de su marido recibe a extraños.

33 A todas las ramerarías les dan presentes, pero tú diste tus presentes a todos tus amantes; y les diste presentes para que viniesen a ti de todas partes por tus fornicaciones.

34 Y ha sucedido contigo, en tus fornicaciones, lo contrario de las *otras* mujeres: porque ninguno te ha seguido para fornicar, y tú das la paga en lugar de recibirla; por eso has sido diferente.

35 Por tanto, ramera, escucha la palabra de Jehová:

36 Así ha dicho Jehová el Señor: Por cuanto ha sido derramada tu "inmundicia y ha sido descubierta tu desnudez en tus fornicaciones con

27a HEB tu porción asignada.

28a 2 Cró. 28:16-21.
32a GEE Adulterio.

36a GEE Inmundicia, inmundo.

tus amantes y con todos los ídolos de tus ^babominaciones, y por la sangre de tus hijos, los cuales les diste;

37 por tanto, he aquí que yo reuniré a todos tus amantes con los cuales tuviste placer, y a todos los que amaste con todos los que ^aaborreciste; y los reuniré ^bcontra ti alrededor y les descubriré tu desnudez, y ellos verán toda tu desnudez.

38 Y yo te juzgaré como se juzga a las adúlteras y a las que derraman sangre; y traeré sobre ti sangre de ira y de celo.

39 Y te entregaré en manos de ellos; y destruirán tu lugar elevado y derribarán tus lugares altos. Y te despojarán de tus ropas, y se llevarán tus bellas joyas y te dejarán desnuda y descubierta.

40 Y harán subir contra ti una multitud, y te apedrearán y te atravesarán con sus espadas.

41 Y ^aquemarán tus casas con fuego y harán en ti juicios ante los ojos de muchas mujeres; y así haré que dejes de ser ramera, y no darás más paga *a tus amantes*.

42 Y apaciguaré mi ira sobre ti, y se apartará de ti mi celo, y des-cansaré y no me enojaré más.

43 Por cuanto no te acordaste de los días de tu juventud y me provocaste a ira en todo esto, por eso, he aquí, yo también haré recaer tu camino sobre tu cabeza, dice Jehová el Señor; pues no cometerás esta maldad además de todas tus *otras* abominaciones.

44 He aquí, todo el que usa de refranes usará este refrán contra ti, diciendo: Cual la madre, tal la hija.

45 Hija eres tú de tu madre, que aborreció a su marido y a sus hijos; y hermana eres tú de tus hermanas, que aborrecieron a sus maridos y a sus hijos; vuestra madre fue hetea, y vuestro padre amorreo.

46 Y tu hermana mayor es Samaria, la cual con sus hijas habita a tu mano izquierda; y tu hermana menor es Sodoma, la cual con sus hijas habita a tu mano derecha.

47 Y no solo anduviste en sus caminos e hiciste según sus abominaciones, sino que, como *si esto fuera* poco, te corrompiste más que ellas en todos tus caminos.

48 Vivo yo, dice Jehová el Señor, que tu hermana "Sodoma y sus hijas no han hecho como hiciste tú y tus hijas.

49 He aquí que esta fue la iniquidad de Sodoma, tu hermana: ^asoberbia, saciedad de pan y abundancia de ^bociosidad tuvieron ella y sus hijas; y ella no fortaleció la mano del afligido ni la del menesteroso.

50 Y fueron altivas e hicieron ^aabominación delante de mí; y cuando lo vi, las ^bquité.

51 Y Samaria no cometió ni la mitad de tus pecados, porque tú multiplicaste tus abominaciones más que ellas, y has justificado a tus hermanas con todas las abominaciones que hiciste.

36b GEE Abominable, abominación.

37a Ezeq. 23:28-29.

b Ezeq. 23:22.

41a Jer. 39:8.

48a Mateo 10:15.

49a GEE Orgullo.

b GEE Ociosidad, ocioso.

50a GEE Homosexual, comportamiento.

b Gén. 19:24-25.

52 Tú también, que “juzgaste a tus hermanas, lleva tu propia vergüenza en los pecados que tú hiciste, más abominables que los de ellas; más justas son que tú; avergüénzate, pues, tú también, y lleva tu vergüenza, por cuanto has justificado a tus hermanas.

53 Yo, pues, haré volver sus cautivos, los cautivos de Sodoma y de sus hijas, y los cautivos de Samaria y de sus hijas, y *haré volver* a los cautivos de tus cautiverios entre ellas,

54 para que tú lleves tu propia vergüenza y te avergüences de todo lo que has hecho, siendo tú motivo de consuelo para ellas.

55 Y tus hermanas, Sodoma con sus hijas y Samaria con sus hijas, volverán a su primer “estado; también tú y tus hijas volveréis a vuestro primer estado.

56 Tu hermana Sodoma no fue mencionada en tu boca en el día de tus soberbias,

57 antes que tu maldad fuese descubierta. Así también, ahora llevas tú la afrenta de las hijas de Siria y de todas las hijas de los filisteos, las cuales por todos lados te desprecian.

58 Tú has llevado tu maldad y tus abominaciones, dice Jehová.

59 Porque así ha dicho Jehová el Señor: Yo haré contigo como tú hiciste, que despreciaste el juramento, quebrantando el “convenio.

60 No obstante, yo tendré memoria de mi convenio que concerté contigo en los días de tu juventud, y estableceré contigo un “pacto sempiterno.

61 Y te acordarás de tus caminos y te “avergonzarás cuando recibas a tus hermanas, las mayores que tú y las menores que tú, las cuales yo te daré por hijas, aunque no por tu ^bconvenio.

62 Y estableceré mi convenio contigo, y sabrás que yo soy Jehová,

63 para que te acuerdes y te avergüences, y nunca más abras la “boca a causa de tu vergüenza, cuando yo haga expiación por todo lo que has hecho, dice Jehová el Señor.

CAPÍTULO 17

Ezequiel muestra en una parábola que Israel, estando bajo el yugo de Babilonia, erróneamente solicita ayuda a Egipto — Aun así, en los últimos días Jehová hará crecer un magnífico árbol de los cedros del Líbano.

Y vino a mí la palabra de Jehová, diciendo:

2 Hijo de hombre, propón un enigma y narra una parábola a la casa de Israel.

3 Y dirás: Así ha dicho Jehová el Señor: Una gran águila, de grandes alas y de largos miembros, llena de plumas de diversos

52a Rom. 2:3.

55a Ezeq. 36:8-15.

59a HEB *berit*: convenio, pacto, alianza.

GEE Convenio.

60a GEE Nuevo y sempiterno convenio.

61a GEE Arrepentimiento,

arrepentirse.

b GEE Convenio.

63a Ezeq. 18:21-22;

DyC 58:42.

colores, vino al Líbano y tomó el "cogollo del cedro.

4 Arrancó el principal de sus renuevos, y lo "llevó a tierra de mercaderes y lo puso en una ciudad de comerciantes.

5 Tomó también de la simiente de la tierra y la puso en un campo bueno para sembrar. La plantó junto a aguas abundantes, como un sauce.

6 Y brotó y se hizo una "vid de mucho ramaje y poca altura; sus ramas miraban hacia *el águila*, y sus raíces estaban debajo de ella; así se hizo una vid y dio sarmientos y echó mugrones.

7 Había también otra gran águila, de grandes alas y de muchas plumas; y he aquí que esta vid dirigió hacia ella sus raíces y extendió hacia ella sus ramas, para ser regada por ella a través de los surcos de su plantío.

8 En un "buen campo, junto a muchas aguas, fue plantada, para que echara ramas y diese fruto, y para que fuese vid robusta.

9 Di: Así ha dicho Jehová el Señor: ¿Será prosperada? ¿No arrancará sus raíces, y destruirá su fruto y se secará? Todas sus hojas lozanas se secarán, y eso sin gran poder ni mucha gente, para arrancarla de raíz.

10 Y he aquí, está plantada; ¿será prosperada? ¿No se secará del todo cuando el viento solano la toque? En los surcos donde creció se secará.

11 Y vino a mí la palabra de Jehová, diciendo:

12 Di ahora a la "casa rebelde: ¿No habéis entendido qué significan estas cosas? Di: He aquí que el ^brey de Babilonia vino a Jerusalén, y tomó a tu rey y a sus príncipes y los llevó consigo a Babilonia.

13 Tomó también a uno de la "descendencia real, e hizo pacto con él y le hizo prestar juramento; y se llevó a los poderosos de esa tierra,

14 para que el reino fuese abolido y no se levantase, a fin de que, guardando su pacto, permaneciera.

15 Pero se rebeló contra él, enviando embajadores a Egipto, para que le diese caballos y mucha gente. ¿Será prosperado? ¿Escapará el que estas *cosas* hizo? O el que rompió el pacto, ¿podrá escapar?

16 Vivo yo, dice Jehová el Señor, que ciertamente morirá en medio de Babilonia, en el lugar *donde habita* el rey que le hizo reinar, cuyo juramento menospreció y cuyo pacto, hecho con él, rompió.

17 Ni con gran ejército ni con mucha compañía hará Faraón *nada* por él en la batalla, cuando se levanten terraplenes y se construyan muros de asedio para cortar muchas vidas.

18 Por cuanto menospreció el juramento al quebrantar el pacto, cuando he aquí que tras haber

17 *3a* O sea, la parte superior de la copa de un árbol.
4a GEE Israel — El

esparcimiento de Israel.
6a GEE Viña del Señor.
8a Jacob 5:25, 43.

12a Ezeq. 12:9.
b 2 Rey. 25:1-7.
13a 2 Rey. 24:15.

dado su mano, hizo todas estas cosas; no escapará.

19 Por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: Vivo yo, que ciertamente el juramento mío que menospreció, y mi "pacto que ha quebrantado, lo traeré sobre su propia cabeza.

20 Y extenderé sobre él mi red, y quedará preso en mi malla; y lo haré venir a Babilonia, y allí entraré en juicio con él por su infidelidad que contra mí ha cometido.

21 Y todos sus fugitivos, con todas sus tropas, caerán a espada, y los que queden serán esparcidos a todos los vientos; y sabréis que yo, Jehová, he hablado.

22 Así ha dicho Jehová el Señor: Y tomaré yo del "cogollo del alto cedro y lo plantaré; del principal de sus ^brenuevos cortaré un tallo y lo plantaré sobre un monte alto y eminente.

23 En el monte de la altura de Israel lo plantaré, y dará ramas, y dará fruto y se hará magnífico cedro. Y habitarán debajo de él todas las aves de toda especie; habitarán a la sombra de sus ramas.

24 Y sabrán todos los árboles del campo que yo, Jehová, abaté el árbol elevado, "levanté el árbol bajo, hice secar el árbol verde e hice reverdecer el árbol seco. Yo, Jehová, he hablado y lo hago.

CAPÍTULO 18

Los hombres serán castigados por sus propios pecados — Los pecadores morirán y los justos ciertamente vivirán — El hombre justo que peque será condenado y el pecador que se arrepienta será salvo.

Y VINO a mí la palabra de Jehová, diciendo:

2 ¿Qué queréis decir vosotros, los que usáis este refrán sobre la tierra de Israel, diciendo: Los padres comieron las "uvas agrias, y a los hijos les da ^bdentera?

3 Vivo yo, dice Jehová el Señor, que nunca más tendréis *por qué* usar este refrán en Israel.

4 He aquí que todas las almas son mías; tanto el alma del padre como el alma del hijo son mías; el alma que "peque, esa ^bmorirá.

5 Y el hombre que es "justo y hace lo que es justo y recto,

6 que no come sobre los montes, ni alza sus ojos a los "ídolos de la casa de Israel, ni ^bviola a la esposa de su prójimo ni se llega a la "mujer menstruosa;

7 que no oprime a ninguno, sino que al deudor devuelve su "prenda; que no comete robo alguno; que da de su pan al hambriento y cubre al ^bdesnudo con ropa;

19a GEE Convenio.

22a O sea, la parte superior de la copa de un árbol.

Omni 1:14-17.

GEE Mulek.

b Jacob 5:22-24.

24a 2 Ne. 20:33;

DyC 112:3-8.

18 2a Jer. 31:29-30.

b O sea, dientes destemplados.

4a AdeF 1:2.

GEE Justicia.

b GEE Muerte espiritual.

5a DyC 76:69.

6a 2 Ne. 9:37.

b DyC 42:22-26.

c Lev. 18:19.

7a Deut. 24:11-13.

b Alma 34:28-29.

8 que no presta con usura ni cobra interés; que retrae su mano de la maldad y hace juicio verdadero entre hombre y hombre;

9 que anda en mis estatutos y guarda mis juicios para actuar de acuerdo con la verdad, este es justo; este ciertamente vivirá, dice Jehová el Señor.

10 Pero si engendra hijo violento, derramador de sangre, y que hace cualquiera de estas cosas

11 (aunque *el padre* no ha hecho ninguna de estas cosas), y también come sobre los montes, y viola a la esposa de su prójimo,

12 oprime al "pobre y al menesteroso, comete robos, no devuelve la prenda, y alza sus ojos hacia los ídolos, y hace abominación,

13 presta con usura y cobra interés, ¿vivirá este? No vivirá. Todas estas abominaciones hizo; ciertamente morirá; su sangre será sobre él.

14 Pero, he aquí, si este engendra un hijo que ve todos los pecados que su padre hizo, y viéndolos no hace lo mismo,

15 no come sobre los montes ni alza sus ojos hacia los ídolos de la casa de Israel; que no viola a la esposa de su prójimo;

16 que no oprime a nadie, ni retiene la prenda ni comete robos; que da de su pan al hambriento y cubre al desnudo con ropa;

17 que retrae su mano de *oprimir* al pobre, no recibe usura ni interés, que hace mis juicios y anda

en mis estatutos, este no morirá por la maldad de su padre; ciertamente vivirá.

18 Pero su padre, por cuanto oprimió "cruelmente, despojó violentamente al hermano e hizo en medio de su pueblo lo que no es bueno, he aquí que él morirá por su iniquidad.

19 Y si decís: ¿Por qué no llevará el hijo la iniquidad de su padre? Porque el hijo hizo lo que es justo y recto, guardó todos mis estatutos y los cumplió, ciertamente vivirá.

20 El alma que peque, esa morirá; el hijo no "llevará la iniquidad del padre, ni el padre llevará la iniquidad del hijo; la justicia del justo será sobre él, y la maldad del malvado será sobre él.

21 Pero el malvado, si "se aparta de todos los pecados que cometió, y guarda todos mis estatutos y hace juicio y justicia, ciertamente vivirá; no morirá.

22 Ninguna de las "transgresiones que cometió le será recordada; por la justicia que hizo, vivirá.

23 ¿Acaso "quiero yo la muerte del malvado?, dice Jehová el Señor. ¿No vivirá si se aparta de sus caminos?

24 Pero si el "justo se aparta de su justicia, y comete iniquidad y actúa conforme a todas las abominaciones que el malvado hizo, ¿vivirá él? Ninguna de las justicias que hizo será recordada; por la infidelidad que cometió y por

12a Hel. 4:11-13.

18a GEE Persecución, perseguir.

20a GEE Responsabilidad,

responsable.

21a GEE Arrepentimiento, arrepentirse.

22a GEE Perdonar.

23a Ezeq. 33:11;

2 Pe. 3:9.

24a Ezeq. 33:12-13, 18.

el ^bpecado que cometió, por ello morirá.

25 Y si decís: No es ^arecto el camino del Señor; oíd ahora, casa de Israel: ¿No es recto mi camino? ¿Acaso no son vuestros caminos los que no son rectos?

26 Si se aparta el justo de su justicia y comete iniquidad, ^amorirá por ello; por la iniquidad que cometió, morirá.

27 Y si el malvado se aparta de la maldad que hizo y hace juicio y justicia, hará vivir su alma.

28 Porque miró y se apartó de todas las transgresiones que había cometido, ciertamente vivirá; no morirá.

29 Si aún dice la casa de Israel: No es recto el camino del Señor. ¿No son rectos mis caminos, oh casa de Israel? ¿Acaso no son vuestros caminos los que no son rectos?

30 Por tanto, yo juzgaré a cada uno según sus caminos, oh casa de Israel, dice Jehová el Señor. Arrepentíos y apartaos de todas vuestras transgresiones, y la iniquidad no os será piedra de tropiezo.

31 Echad de vosotros todas vuestras transgresiones que habéis cometido, y haceos un ^acorazón nuevo y un ^bespíritu nuevo. ¿Por qué habéis de morir, oh casa de Israel?

32 Porque no quiero la muerte

del que muere, dice Jehová el Señor. ¡Arrepentíos, pues, y viviréis!

CAPÍTULO 19

Ezequiel se lamenta porque Israel ha sido llevado cautivo por otras naciones y ha llegado a ser como la vid plantada en tierra seca y árida.

Y tú, levanta una lamentación por los príncipes de Israel.

2 Y di: ¿Qué era tu madre? Una ^aleona que se echó entre leones; entre los leoncillos crio sus cachorros,

3 e hizo subir uno de sus ^acachorros, que llegó a ser leoncillo y aprendió a arrebatar la presa y a devorar hombres.

4 Y las naciones oyeron de él; fue capturado en el foso de ellas, y lo llevaron con ^acadenas a la tierra de Egipto.

5 Y viendo ella que había esperado mucho tiempo y que se perdía su esperanza, tomó otro de sus ^acachorros y lo hizo leoncillo.

6 Y él andaba entre los leones; se hizo leoncillo y aprendió a arrebatar la presa; devoró hombres.

7 Y saqué sus fortalezas y asoló sus ciudades; y la tierra fue desolada, con cuanto había en ella, al estruendo de sus rugidos.

8 Y ^aarremetieron contra él los pueblos de las provincias de

24b 2 Ne. 9:38.

25a Ezeq. 18:29.

26a Mos. 15:26.

31a GEE Conversión, convertir.

b GEE Nacer de Dios, nacer de nuevo.

19 2a Es decir, Judá, de quien proviene la casa real.

3a 2 Cró. 36:1.

4a 2 Rey. 23:31-34.

5a Es decir, Joacim. Jer. 22:13-18.

8a 2 Rey. 24:2.

alrededor y extendieron sobre él su red; en su foso fue apresado.

9 Y lo pusieron en una jaula con "cadenas y lo llevaron al rey de Babilonia; lo pusieron en fortalezas, para que su voz no se oyese más sobre los montes de Israel.

10 Tu madre fue como una vid "en medio de la viña, plantada junto a las aguas, dando fruto y echando vástagos a causa de las muchas aguas.

11 Y ella tuvo varas fuertes para cetros de gobernantes; y elevó su estatura por encima de las ramas y fue vista por su altura y por la multitud de sus sarmientos.

12 Pero fue arrancada con ira, derribada en tierra, y el viento solano secó su fruto; sus varas fuertes fueron quebradas y se secaron; las consumió el fuego.

13 Y ahora está plantada en el "desierto, en tierra de sequedad y de aridez.

14 Y ha salido fuego de la vara de sus ramas que ha consumido su fruto, y no ha quedado en ella vara fuerte que sea cetro para gobernar. Lamentación es esta, y de lamentación servirá.

CAPÍTULO 20

Desde la época en que fue liberado de Egipto hasta los días de Ezequiel, el pueblo de Israel se ha rebelado y no ha guardado los

mandamientos — En los últimos días, Jehová recogerá a Israel y restaurará el convenio del Evangelio.

Y ACONTECIÓ en el "año séptimo, en el mes quinto, a los diez días del mes, que vinieron algunos de los ^bancianos de Israel a consultar a Jehová y se sentaron delante de mí.

2 Y vino a mí la palabra de Jehová, diciendo:

3 Hijo de hombre, habla a los ancianos de Israel y diles: Así ha dicho Jehová el Señor: ¿A consultarme venís vosotros? Vivo yo, que "no os responderé, dice Jehová el Señor.

4 ¿Quieres tú juzgarlos? ¿Los quieres juzgar tú, hijo de hombre? Hazles saber las abominaciones de sus padres,

5 y diles: Así ha dicho Jehová el Señor: El día en que "escogí a Israel, y en que ^balcé mi mano *jurando* a la descendencia de la casa de Jacob, y me di a conocer a ellos en la tierra de Egipto, cuando alcé mi mano y les *juré*, diciendo: Yo soy Jehová vuestro Dios;

6 aquel día en que "les alcé mi mano *jurando* que los sacaría de la tierra de Egipto a ^bla tierra que les había "provisto, que fluye leche y miel, la cual es la más hermosa de todas las tierras,

7 entonces les dije: Cada uno eche de sí las abominaciones de delante de sus ojos, y no os contaminéis

9a 2 Cró. 36:5-6.

10a GEE Viña del Señor.

13a 2 Rey. 24:12-16.

20 1a *Es decir*, desde la cautividad babilónica.

b GEE Élder (anciano).

3a Ezeq. 14:3;

DyC 101:7.

5a GEE Escogido (adjetivo o sustantivo).

b *Es decir*, hice pacto.

6a *Es decir*, hice pacto.

b GEE Tierra prometida.

c *O sea*, que les había yo buscado.

con los ídolos de Egipto. Yo soy Jehová vuestro Dios.

8 Pero ellos se rebelaron contra mí y no quisieron obedecerme; no echó de sí cada uno las abominaciones de delante de sus ojos, ni dejaron los ídolos de Egipto; y dije que derramaría mi ira sobre ellos, para consumir mi enojo contra ellos en medio de la tierra de Egipto.

9 Pero actué a causa de mi "nombre, para que no se profanara ante los ojos de las naciones en medio de las cuales estaban, ante cuyos ojos fui conocido al sacarlos de la tierra de Egipto.

10 Por tanto, los saqué de la tierra de Egipto y los traje al desierto;

11 y les di mis "estatutos y les di a conocer mis decretos, por los cuales el hombre que los cumpla, ^bvivirá.

12 Y les di también mis "días de reposo, para que fuesen una señal entre yo y ellos, para que supiesen que yo soy Jehová que los ^bsantifico.

13 Pero se "rebeló contra mí la casa de Israel en el desierto; no anduvieron en mis estatutos y ^bdesecharon mis decretos, por los cuales el hombre que los cumpla, vivirá; y mis días de reposo profanaron en gran manera; dije, por tanto, que derramaría sobre ellos mi ira en el desierto para consumirlos.

14 Pero actué a causa de mi

nombre, para que no fuese profanado a la vista de las naciones ante cuyos ojos los había sacado.

15 Y también yo les alcé mi mano en el desierto *jurando* que no los traería a la tierra que les había dado, que fluye leche y miel, la cual es la más hermosa de todas las tierras;

16 porque desecharon mis decretos, y no anduvieron en mis estatutos y profanaron mis días de reposo, porque tras sus ídolos iba su "corazón.

17 No obstante, mi ojo tuvo piedad de ellos y no los destruí en el desierto;

18 antes bien, dije en el desierto a sus hijos: No andéis en los estatutos de vuestros padres, ni guardéis sus decretos ni os contaminéis con sus ídolos.

19 Yo soy Jehová vuestro Dios; andad en mis "estatutos, y guardad mis decretos y ponedlos por obra;

20 y santificad mis días de reposo, y sean una señal entre yo y vosotros, para que sepáis que yo soy Jehová vuestro Dios.

21 Pero los hijos se rebelaron contra mí; no anduvieron en mis estatutos ni guardaron mis decretos para ponerlos por obra, por los cuales el hombre que los cumpla vivirá; profanaron mis días de reposo. Dije entonces que derramaría mi ira sobre ellos, para consumir mi enojo contra ellos en el desierto.

9a Éx. 9:16; Sal. 106:8.

11a Deut. 4:5-8.

b 2 Ne. 1:16-17; 5:10-11.

12a Éx. 31:12-13.

b GEE Santificación.

13a 1 Cor. 10:5-10.

b 1 Ne. 17:30-31.

16a GEE Corazón.

19a Deut. 5:31-33.

22 Pero retraje mi mano y actué a causa de mi nombre, para que no fuera profanado a la vista de las naciones, ante cuyos ojos los había sacado.

23 Y también yo les alcé mi mano en el desierto *jurando* que los “esparciría entre las naciones y que los dispersaría por las tierras,

24 porque no pusieron por obra mis decretos, sino que desecharon mis estatutos, y profanaron mis días de reposo y tras los ídolos de sus padres se les fueron los ojos.

25 Por eso yo también “les di estatutos que no eran buenos y decretos por los cuales no habían de vivir.

26 Y los contaminé en sus ofrendas cuando hacían pasar “*por el fuego* a todo primogénito, para que yo los desolase, a ^bfin de que supiesen que yo soy Jehová.

27 Por tanto, hijo de hombre, habla a la casa de Israel y diles: Así ha dicho Jehová el Señor: Aun en esto me “han blasfemado vuestros padres cuando cometieron infidelidad contra mí.

28 Porque yo los traje a la tierra sobre la cual había alzado mi mano *jurando* que había de dársela, y miraron a todo collado alto y a todo árbol frondoso, y allí ofrecieron sus sacrificios, y allí presentaron ofrendas que me irritan; allí pusieron también su

olor grato y allí derramaron sus libaciones.

29 Y yo les dije: ¿Qué es ese lugar alto adonde vosotros vais? Y fue llamado su nombre Bama hasta el día de hoy.

30 Di, pues, a la casa de Israel: Así ha dicho Jehová el Señor: ¿No os contamináis vosotros a la manera de vuestros padres y os prostituís tras sus abominaciones?

31 Porque ofreciendo vuestras ofrendas, haciendo pasar a vuestros hijos por el fuego, os habéis contaminado con todos vuestros ídolos hasta hoy; ¿y he de responderos yo, casa de Israel? ¡Vivo yo, dice Jehová el Señor, que no os responderé!

32 Y no ha de ser lo que habéis pensado. Porque vosotros decís: Seamos como las naciones, como las demás familias de la tierra, sirviendo a la “madera y a la piedra.

33 Vivo yo, dice Jehová el Señor, que con mano fuerte, y brazo extendido y enojo derramado he de reinar sobre vosotros;

34 y os “sacaré de entre los pueblos y os reuniré de las tierras en que estáis esparcidos con mano fuerte, y brazo extendido y enojo derramado;

35 y os traeré al desierto de los pueblos y allí litigaré con vosotros cara a cara.

36 Como litiqué con vuestros padres en el desierto de la tierra de

23a GEE Israel — El esparcimiento de Israel.

25a *Es decir*, permití que tuviesen.

26a *Es decir*, como ofrenda quemada a Moloc.

b Hel. 12:1-4.

27a GEE Blasfemar, blasfemia.

32a GEE Idolatría.

34a GEE Israel — La congregación de Israel.

Egipto, así litigaré con vosotros, dice Jehová el Señor.

37 Y os haré ^apasar bajo la vara y os haré entrar en el vínculo del ^bconvenio;

38 y apartaré de entre vosotros a los ^arebeldes y a los que han transgredido contra mí; de la tierra de sus peregrinaciones los sacaré, pero a la tierra de Israel no entrarán; y sabréis que yo soy Jehová.

39 Y en cuanto a vosotros, oh casa de Israel, así ha dicho Jehová el Señor: Ande cada uno tras sus ^aídolos y sírvalos, ahora y después, ya que a mí no me obedecéis; pero no profanéis más mi santo nombre con vuestras ofrendas y con vuestros ídolos.

40 Pero en mi santo ^amonte, en el alto monte de Israel, dice Jehová el Señor, allí me servirá toda la casa de ^bIsrael, toda ella en la tierra; allí ^clos aceptaré, y allí demandaré vuestras ofrendas y las primicias de vuestras dádivas, con todas vuestras cosas consagradas.

41 Como olor grato os aceptaré cuando os haya sacado de entre los pueblos y os haya ^acongregado de entre las tierras en que estáis esparcidos; y ^bseré santificado en medio de vosotros ante los ojos de las naciones.

42 Y sabréis que yo soy Jehová, cuando os haya traído a la tierra

de Israel, la tierra por la cual ^aalcé mi mano *jurando* que la daría a vuestros padres.

43 Y allí os ^aacordaréis de vuestros caminos y de todos vuestros hechos en que os contaminasteis; y os aborreceréis a vosotros mismos por todas vuestras maldades que habéis hecho.

44 Y sabréis que yo soy Jehová cuando, por causa de mi nombre, no haga con vosotros según vuestros malos caminos ni según vuestras perversas obras, oh casa de Israel, dice Jehová el Señor.

45 Y vino a mí la palabra de Jehová, diciendo:

46 Hijo de hombre, pon tu ^arostro hacia el sur, y ^bderrama *tu palabra* contra la parte sur y profetiza contra el bosque del campo del sur.

47 Y dirás al bosque del sur: Oye la palabra de Jehová: Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí que yo enciendo fuego en ti, el cual consumirá en ti todo árbol verde y todo árbol seco; no se apagará la llama del fuego, y serán quemados en ella todos los rostros, desde el sur hasta el norte.

48 Y verá toda carne que yo, Jehová, lo encendí; no se apagará.

49 Y dije: ¡Ah, Señor Jehová! Ellos dicen de mí: ¿No habla este ^aparábolas?

37a *Es decir*, para ser contados en el rebaño.

b 3 Ne. 29:1-3.
GEE Convenio.

38a GEE Rebelión.

39a DyC 1:16.
GEE Idolatría.

40a Isa. 2:2-3.

b GEE Israel.

c Isa. 60:7; Mal. 3:4.

41a GEE Israel — La congregación de Israel.

b *O sea*, manifestaré mi

santidad por medio de vosotros.

42a *Es decir*, hice pacto.

43a Alma 5:18.

46a GEE Testificar.

b *O sea*, predica.

49a GEE Parábola.

CAPÍTULO 21

En Jerusalén, tanto el justo como el malvado serán talados — Babilonia sacará una espada afilada y brillante en contra de Israel y aquella prevalecerá.

Y vino a mí la palabra de Jehová, diciendo:

2 Hijo de hombre, pon tu rostro hacia Jerusalén, y “derrama palabras contra los santuarios y profetiza contra la tierra de Israel;

3 y dirás a la tierra de Israel: Así ha dicho Jehová: He aquí que yo estoy contra ti, y sacaré mi “espada de su vaina y talaré de ti al justo y al malvado.

4 Y por cuanto he de talar de ti al justo y al malvado, por tanto, mi espada saldrá de su vaina contra toda carne, desde el sur hasta el norte;

5 y sabrá toda carne que yo, Jehová, saqué mi espada de su vaina; no la envainaré más.

6 Y tú, hijo de hombre, gime con quebranto de lomos y con amargura; gime delante de los ojos de ellos.

7 Y sucederá que cuando te digan: ¿Por qué gimes tú? Dirás: Por la noticia que viene; y todo corazón desfallecerá, y todas las manos se debilitarán, y se angustiara todo espíritu, y todas las rodillas “se volverán como agua; he aquí que viene, y se hará, dice Jehová el Señor.

8 Y vino a mí la palabra de Jehová, diciendo:

9 Hijo de hombre, profetiza y di: Así ha dicho Jehová: Di: ¡La espada, la espada está afilada y también pulida!

10 Para la matanza está afilada; pulida está para que relumbre. ¿Hemos de alegrarnos, cuando ha despreciado el cetro de mi hijo como a un palo cualquiera?

11 Y la dio a pulir para tenerla a mano; la espada está afilada, y pulida está ella para entregarla en manos del verdugo.

12 Clama y gime, oh hijo de hombre, porque esta estará contra mi pueblo; estará contra todos los príncipes de Israel. Serán arrojados a la espada junto con mi pueblo; por tanto, golpéate el muslo,

13 porque es el tiempo de las pruebas. ¿Y qué, si la *espada* desprecia aun el “cetro? Él no será *más*, dice Jehová el Señor.

14 Tú, pues, hijo de hombre, profetiza y bate una mano contra otra, y dóblese la espada la tercera vez, la espada de la matanza; esta es la espada de la gran matanza que los tiene rodeados,

15 para que el corazón desmaye y las piedras de tropiezo se multipliquen; en todas las puertas de ellos he puesto matanza de espada. ¡Ah!, está hecha para centellear, y preparada para la matanza.

16 Ve a un lado o al otro, a la derecha o a la izquierda, hacia donde tu rostro determine.

17 Y yo también batiré mano

contra mano y haré reposar mi "ira. Yo, Jehová, he hablado.

18 Y vino a mí la palabra de Jehová, diciendo:

19 Y tú, hijo de hombre, trázate dos caminos por donde venga la espada del rey de Babilonia; de una misma tierra salgan ambos; haz una señal; hazla al principio del camino a la ciudad.

20 El camino trazarás por donde venga la espada a Rabá de los hijos de Amón, y a Judá que está en la fortificada Jerusalén.

21 Porque el rey de Babilonia se ha detenido en una encrucijada, al principio de los dos caminos, para usar de adivinación; ha sacudido las saetas, consultó a los ídolos, miró el hígado.

22 La adivinación para Jerusalén salió en su mano derecha, para poner arietes, para abrir la boca a la matanza, para levantar la voz en grito de guerra, para poner arietes contra las puertas, para levantar terraplén y edificar muros de asedio.

23 Y les será como adivinación mentirosa ante sus ojos, por estar juramentados con juramento a ellos; pero él traerá a la memoria la iniquidad, para apresarlos.

24 Por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: Por cuanto habéis hecho traer a la memoria vuestra iniquidad, manifestando vuestras transgresiones, descubriendo vuestros pecados en todas vuestras obras;

por cuanto habéis sido recordados, seréis capturados por su mano.

25 Y tú, profano y "malvado príncipe de Israel, cuyo día ha llegado en el tiempo de la consumación de la iniquidad,

26 así ha dicho Jehová el Señor: Depón la "tiara y quita la corona; esto no será más así; lo ^bbajo será exaltado, y lo alto será abatido.

27 A ruina, a ruina, a ruina la reduciré; y esta no será más hasta que "venga aquel ^bde quien es el derecho, y se *la* entregaré.

28 Y tú, hijo de hombre, profetiza, y di: Así ha dicho Jehová el Señor acerca de los hijos de "Amón y de su oprobio. Dirás, pues: La espada, la espada está desenvainada para la matanza; para consumir está pulida con resplandor.

29 Mientras ellos ven para ti visiones falsas, mientras adivinan mentira para ti, para ponerte sobre los cuellos de los muertos, de los malos, cuyo día ha llegado en el tiempo de la consumación de la iniquidad.

30 ¿La "volveré a envainar? En el lugar donde fuiste creada, en la tierra de tu origen, te juzgaré.

31 Y derramaré sobre ti mi indignación, con el fuego de mi enojo soplaré sobre ti y te entregaré en manos de hombres brutales, artífices de destrucción.

32 Serás pasto del fuego; tu

17a Ezeq. 5:13;
3 Ne. 21:20-22.

25a 2 Cró. 36:11-13.
GEE Sedequías.

26a HEB turbante.
b Lucas 1:52.

27a GEE Segunda venida de Jesucristo.

b La palabra hebrea *shiloh* tal vez sea el apócope de *asher-lo*, que se traduciría

"aquel de quien es el derecho".

28a Jer. 49:1-2.

30a O sea, la espada del vers. 28.

sangre quedará en medio de la tierra; no habrá más memoria de ti, porque yo, Jehová, he hablado.

CAPÍTULO 22

Ezequiel enumera los pecados del pueblo de Judá en Jerusalén — Los del pueblo serán esparcidos y destruidos por causa de sus iniquidades.

Y VINO a mí la palabra de Jehová, diciendo:

2 Y tú, hijo de hombre, ¿no juzgarás tú, no juzgarás tú a la ciudad sanguinaria? Sí, le mostrarás todas sus ^aabominaciones.

3 Dirás, pues: Así ha dicho Jehová el Señor: ¡Ciudad ^aderramadora de ^bsangre en medio de sí, para que venga su hora, y que hizo ídolos contra sí misma para contaminarse!

4 Por la sangre que derramaste eres culpable y te has contaminado con tus ídolos que hiciste; y has hecho acercar tus días y has llegado a tus años; por tanto, te he dado en oprobio a las naciones y en escarnio a todas las tierras.

5 Las que están cerca de ti y las que están lejos se burlarán de ti, amancillada de nombre y de gran turbación.

6 He aquí que los príncipes de Israel, cada uno según su poder, estuvieron en ti para derramar sangre.

7 Al padre y a la madre despreciaron en ti; al extranjero trataron con ^aopresión en medio de ti; al huérfano y a la ^bviuda oprimieron en ti.

8 Mis cosas sagradas has despreciado y mis días de reposo has profanado.

9 Calumniadores hubo en ti para derramar sangre, y sobre los montes comieron en ti; hicieron ^aperversidades en medio de ti.

10 La ^adesnudez del padre descubrieron en ti; en ti ^babusaron de la que estaba impura por su menstruación.

11 Y uno ha cometido abominación con la mujer de su prójimo; y otro ha contaminado pervertidamente a su nuera, y en ti otro ha violado a su hermana, hija de su padre.

12 ^aSoborno han recibido en ti para derramar sangre; y han tomado usura e interés, y a tus prójimos has defraudado con extorsión; y te has olvidado de mí, dice Jehová el Señor.

13 Y he aquí que golpeé mi mano a causa de las ganancias deshonestas que has adquirido y a causa de la sangre que ha habido en medio de ti.

14 ¿Estará firme tu corazón? ¿Serán fuertes tus manos en los días en que yo actúe contra ti? Yo, Jehová, he hablado, y lo haré.

15 Y yo te ^aesparciré entre las

22 *a* GEE Abominable, abominación; Pecado.
3 *a* Ezeq. 36:16-20.
b GEE Asesinato.

7 *a* Zac. 7:9-11.
b Amós 5:12.
9 *a* GEE Sensual, sensualidad.
10 *a* Lev. 18:7-8.

b Lev. 18:19.
12 *a* Deut. 27:25.
15 *a* GEE Israel — El esparcimiento de Israel.

naciones, y te dispersaré por las tierras, y eliminaré de ti tu ^binmundicia.

16 Y por ti misma serás profanada ante los ojos de las naciones; y sabrás que yo soy Jehová.

17 Y vino a mí la palabra de Jehová, diciendo:

18 Hijo de hombre, la casa de Israel se me ha convertido en ^aescoria; todos ellos son bronce, y estaño, y hierro y plomo en medio del horno; ^bescoria de plata son.

19 Por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: Por cuanto todos vosotros os habéis convertido en escoria, por tanto, he aquí que yo os reuniré en medio de Jerusalén.

20 Como quien junta plata, y bronce, y hierro, y plomo y estaño en medio del horno, para encender fuego en él para fundirlos; así os juntaré en mi furor y en mi ira, y os juntaré allí y os fundiré.

21 Y os juntaré y soplaré sobre vosotros en el fuego de mi furor, y en medio de él seréis fundidos.

22 Como se funde la plata en medio del horno, así seréis fundidos en medio de él; y sabréis que yo, Jehová, habré derramado mi enojo sobre vosotros.

23 Y vino a mí la palabra de Jehová, diciendo:

24 Hijo de hombre, di a ella: Tú eres tierra que no ha sido purificada ni ^amojada con lluvia en el día de la ^bindignación.

25 Hay ^aconspiración de sus profetas en medio de ella, como león rugiente que arrebató la presa; han devorado almas, han tomado ^briquezas y cosas preciosas, y han multiplicado sus viudas en medio de ella.

26 Sus sacerdotes han ^aviolado mi ley y han profanado mis cosas sagradas; entre lo sagrado y lo profano no han hecho ^bdiferencia ni han enseñado a distinguir entre lo inmundo y lo limpio; y de mis ^cdías de reposo han escondido sus ojos, y yo he sido ^dprofanado en medio de ellos.

27 Sus príncipes en medio de ella son como lobos que arrebatan la presa para derramar sangre, y para destruir las almas, a fin de obtener ganancias deshonestas.

28 Y sus profetas recubrían con lodo suelto, viendo visiones falsas y adivinándoles mentira, diciendo: Así ha dicho Jehová el Señor; y Jehová no había hablado.

29 El pueblo de la tierra oprimía y cometía robo. Y al afligido y al menesteroso ha maltratado y al extranjero ha oprimido sin derecho.

30 Y busqué entre ellos un hombre que hiciese vallado y que se pusiese en la brecha delante de mí, a favor de la tierra, para que yo no la ^adestruyese, pero no lo hallé.

31 Por tanto, derramé sobre ellos

15b GEE Inmundicia, inmundo.

18a HEB en desperdicio.
b Isa. 48:10.

24a Ezeq. 34:26.

b GEE Condenación, condenar.

25a Deut. 18:20-22.

b GEE Robar, robo, hurtar, hurto.

26a Mal. 2:8.

b GEE Juicio, juzgar.

c GEE Día de reposo.

d GEE Profanidad.

30a Gén. 18:26; Jer. 5:1.

mi indignación; con el fuego de mi ira los consumí. "Puse el camino de ellos sobre su propia cabeza, dice Jehová el Señor.

CAPÍTULO 23

Dos hermanas, Samaria y Jerusalén, se prostituyeron al adorar ídolos — Ambas son destruidas por causa de su lujuria.

Y VINO a mí la palabra de Jehová, diciendo:

2 Hijo de hombre, hubo dos mujeres, hijas de una madre,

3 las cuales fornicaron en Egipto; en su juventud fornicaron. Allí fueron apretados sus pechos, y allí fueron manoseados sus pechos virginales.

4 Y la mayor se llamaba "Ahola; y su hermana, ^bAholiba. Ellas fueron mías y dieron a luz hijos e hijas. Y se llamaron: Samaria, Ahola; y Jerusalén, Aholiba.

5 Y Ahola se prostituyó cuando era mía; y se llenó de lujuria por sus amantes, los "asirios, vecinos suyos,

6 vestidos de azul, gobernadores y gobernantes, jóvenes codiciales todos ellos, jinetes que andaban a caballo.

7 Y cometió sus fornicaciones con ellos, con todos los más escogidos de los hijos de los asirios y con todos aquellos por quienes se llenó de lujuria; se contaminó con todos los ídolos de ellos.

8 Y no abandonó sus fornicaciones de Egipto, pues con ella

muchos se acostaron en su juventud; y ellos manosearon sus pechos virginales y derramaron sobre ella su fornicación.

9 Por lo cual la entregué en manos de sus amantes, en manos de los hijos de los asirios, por quienes ella se había llenado de lujuria.

10 Ellos descubrieron su desnudez, tomaron a sus hijos y a sus hijas, y a ella la mataron a espada; y vino a ser famosa entre las mujeres, pues sobre ella ejecutaron juicios.

11 Y lo vio su hermana Aholiba y enloqueció de lujuria más que ella; y sus fornicaciones fueron más que las fornicaciones de su hermana.

12 Se llenó de lujuria por los hijos de los "asirios, *sus* vecinos, gobernadores y gobernantes, vestidos lujosamente, jinetes que andaban a caballo, todos ellos jóvenes codiciales.

13 Y vi que se había contaminado; un camino era el de ambas.

14 Y aumentó sus fornicaciones, pues cuando vio hombres tallados en la pared, imágenes de caldeos pintadas de color rojo,

15 ceñidos de cinturones por sus lomos y con amplios turbantes en sus cabezas, teniendo todos ellos apariencia de capitanes, a la manera de los hombres de Babilonia, de Caldea, tierra de su nacimiento,

16 se llenó de lujuria por ellos con solo verlos, y les envió mensajes a la tierra de los caldeos.

31a Ezeq. 7:3-4.
23 4a HEB una tienda.

b HEB mi tienda está en ella.

5a GEE Asiria.
12a 2 Rey. 16:7-10.

17 Así, pues, se llegaron a ella los hombres de Babilonia en su lecho de amores, y la ^acontaminaron con su fornicación; y ella también se contaminó con ellos, y su alma ^bse hastió de ellos.

18 Así hizo patentes sus fornicaciones y descubrió su desnudez, por lo cual mi alma se hastió de ella, como se había ya hastiado mi alma de su hermana.

19 Aun multiplicó sus fornicaciones, trayendo a la memoria los días de su juventud, en los cuales había fornicado en la tierra de Egipto.

20 Y se llenó de lujuria por sus amantes, cuya carne es como la carne de asnos y cuyo flujo es como el flujo de los caballos.

21 Así añoraste la perversidad de tu juventud, cuando los egipcios manosearon tus pechos, los pechos de tu juventud.

22 Por tanto, Aholiba, así ha dicho Jehová el Señor: He aquí que yo suscitaré contra ti a tus amantes, ^ade los cuales se hastió tu alma, y yo los haré venir ^bcontra ti de todos lados;

23 los hijos de Babilonia y todos los caldeos, los de Pecod, y de Soa, y de Coa, y todos los de Asiria con ellos; todos ellos jóvenes codiciales, gobernadores y gobernantes, capitanes y hombres notables, que montan a caballo todos ellos.

24 Y vendrán contra ti carros, carretas y ruedas, y multitud de pueblos. Pavese, y escudos y

yelmos pondrán contra ti por todos lados; y yo les encomendaré el juicio a ellos, y según sus decretos te ^ajuzgarán.

25 Y pondré mi celo contra ti, y procederán contigo con furor; te quitarán la nariz y las orejas, y lo que te quede ^acaerá a espada. Ellos tomarán a tus hijos y a tus hijas, y lo que quede de ti será consumido por el fuego.

26 Y te despojarán de tus vestidos y te quitarán tus bellas joyas.

27 Y haré cesar de ti tu perversidad y tu fornicación de la tierra de Egipto; y no levantarás ya más hacia ellos tus ojos ni nunca más te acordarás de Egipto.

28 Porque así ha dicho Jehová el Señor: He aquí, yo te entregaré en manos de aquellos que tú has aborrecido, en manos de aquellos de los cuales se hastió tu alma,

29 los cuales procederán contigo con odio, y tomarán todo *el fruto* de tu labor y te dejarán desnuda y descubierta; y se descubrirá la desnudez de tus fornicaciones, y tu perversidad y tus fornicaciones.

30 Estas cosas se harán contigo porque ^afornicaste en pos de las naciones, con las cuales te contaminaste con sus ídolos.

31 En el camino de tu hermana anduviste; yo, pues, pondré su ^acopa en tu mano.

32 Así ha dicho Jehová el Señor: Beberás de la honda y ancha copa de tu hermana, la cual es de gran

17a GEE Inmundicia, inundo.
b TJS Ezeq. 23:17 . . . de mí por ellos.

22a TJS Ezeq. 23:22 . . . por los cuales se hastió de mí tu alma. . .
b Ezeq. 16:37.

24a 2 Rey. 25:5-7.
25a 2 Ne. 6:8.
30a Ezeq. 6:9.
31a Jer. 25:15.

capacidad; de ti se mofarán las naciones y te escarnecerán.

33 Serás llena de "embriaguez y de dolor por la copa de espanto y de desolación, por la copa de tu hermana Samaria.

34 La beberás, pues, y la agotarás y quebrarás sus pedazos; y desgarrarás tus pechos, porque yo he hablado, dice Jehová el Señor.

35 Por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: Por cuanto te has "olvidado de mí y me has ^bechado a tus espaldas, por eso, ^clleva tú también tu perversidad y tus fornicaciones.

36 Y me dijo Jehová: Hijo de hombre, ¿no juzgarás tú a Ahola y a Aholiba? Entonces, declárales sus abominaciones.

37 Porque han "cometido adulterio, y hay sangre en sus manos, y han cometido adulterio con sus ídolos; y aun a sus hijos que habían dado a luz para mí, hicieron pasar *por el fuego*, para servirles de alimento.

38 Además me han hecho esto: "contaminaron mi santuario en aquel día y profanaron mis días de reposo;

39 pues habiendo sacrificado sus hijos a sus ídolos, entraron en mi santuario el mismo día para "profanarlo; y he aquí, así hicieron en medio de mi ^bcasa.

40 Y además, mandaron llamar a hombres que viniesen de lejos, a los cuales había sido enviado un

mensajero; y he aquí, vinieron; y para ellos te lavaste, te pintaste los ojos y te ataviaste con adornos;

41 y te sentaste sobre suntuoso diván, y fue adornada una mesa delante de él, y sobre ella pusiste mi incienso y mi aceite.

42 Y se oyó allí el bullicio de una multitud que se solazaba con ella; y con los hombres de la gente común fueron traídos los "sabeos del desierto; y pusieron brazaletes en sus manos y hermosas coronas sobre sus cabezas.

43 Y dije de aquella que estaba consumida por sus adulterios: ¿Cometerán ahora fornicaciones con ella, y ella *con ellos*?

44 Porque han venido a ella como quien viene a una mujer ramera; así vinieron a Ahola y a Aholiba, mujeres depravadas.

45 Por tanto, hombres justos las "juzgarán como se juzga a las adúlteras y a las que derraman sangre; porque son adúlteras, y hay sangre en sus manos.

46 Por lo que así ha dicho Jehová el Señor: Yo haré subir contra ellas una multitud y las entregaré al terror y al saqueo;

47 y la multitud las apedreará y las atravesará con sus espadas; matará a sus hijos y a sus hijas, y sus casas consumirá con fuego.

48 Y haré cesar la perversidad de la tierra, y escarmentarán todas las mujeres y no harán según vuestra perversidad.

33a Jer. 13:13-14.

35a GEE Incredulidad.

b GEE Rebelión.

c *Es decir*, carga con las consecuencias de tu

lascivia.

37a Lev. 17:7; Jer. 3:8.

GEE Adulterio;

Apostasía.

38a Jer. 51:51;

Ezeq. 44:6-8.

39a GEE Profanidad.

b 2 Rey. 21:2-4.

42a HEB los borrachos.

45a GEE Juicio, juzgar.

49 Y sobre vosotras pondrán vuestra perversidad, y llevaréis los pecados de vuestros "ídolos; y sabréis que yo soy Jehová el Señor.

CAPÍTULO 24

Se predice el juicio irrevocable sobre Jerusalén — Como señal a los judíos, Ezequiel no llora por la muerte de su esposa.

Y VINO a mí la palabra de Jehová en el año "noveneno, en el mes décimo, a los diez *días* del mes, diciendo:

2 Hijo de hombre, escribe para ti el nombre de este día, del día de hoy; el rey de "Babilonia se ha lanzado contra Jerusalén este mismo día.

3 Y habla por parábola a la casa "rebelde, y diles: Así ha dicho Jehová el Señor: Pon una ^bolla; ponla y echa también agua en ella;

4 junta sus trozos de carne en ella, todos buenos trozos, pierna y espalda; llénala de huesos escogidos.

5 Toma una oveja escogida, y también enciende los huesos debajo de ella; haz que hierva bien; cuece también sus huesos dentro de ella.

6 Pues así ha dicho Jehová el Señor: ¡Ay de la ciudad sanguinaria, de la olla herrumbrosa cuya "herrumbre no ha sido quitada!

Sácala trozo por trozo, ^bsin echar suertes sobre ella.

7 Porque su sangre está en medio de ella; sobre una piedra lisa la puso; no la derramó sobre la tierra para que no fuese "cubierta por el polvo.

8 Para hacer subir la ira, a fin de tomar venganza, yo he puesto su sangre sobre la piedra lisa, para que no sea cubierta.

9 Por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: ¡Ay de la ciudad sanguinaria! Pues también yo haré una gran hoguera;

10 aumenta la leña, enciende el fuego, termina *de cocer* la carne y mézclale las especias, y que se quemem los huesos.

11 Pon después la *olla* vacía sobre las brasas, para que se calde, y se caliente su bronce, y se funda en ella su suciedad *y* se consuma su herrumbre.

12 Se ha cansado con los esfuerzos, pero no salió de ella su mucha herrumbre. Con fuego será su herrumbre consumida.

13 En tu "inmundicia hay perversidad, porque quise limpiarte, pero tú no te limpiaste de tu impureza; nunca más te ^blimpiarás, hasta que yo haga reposar mi ira sobre ti.

14 Yo, Jehová, he hablado; sucederá, y lo "haré. No me volveré atrás, ni tendré misericordia ni perdonaré; según tus caminos y

49a GEE Idolatría.

24 1a Jer. 39:1.

2a 1 Ne. 10:3.

3a Ezeq. 44:6.

b Jer. 1:13-16.

6a O sea, desperdicios,

inmundicia.

b Es decir, para que ninguno de sus pedazos sea escogido para ser consagrado.

7a Lev. 17:13.

13a GEE Inmundicia,

inmundo.

b Jer. 13:27.

14a 2 Ne. 9:17.

tus obras te juzgarán, dice Jehová el Señor.

15 Y vino a mí la palabra de Jehová, diciendo:

16 Hijo de hombre, he aquí que yo te quito de golpe el deleite de tus ojos; no gimas, ni llores ni corran tus lágrimas.

17 Gime en silencio; no hagas "duelo por los muertos; ata tu ^bturbante sobre ti y pon tu calzado en tus pies y no te cubras el bigote ni comas pan de hombres.

18 Y hablé al pueblo por la mañana, y al atardecer murió mi esposa; y a la mañana siguiente hice como me fue mandado.

19 Y me dijo el pueblo: ¿No nos dirás qué *significan* para nosotros estas cosas que tú haces?

20 Y yo les dije: La palabra de Jehová vino a mí, diciendo:

21 Di a la casa de Israel: Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí, yo profano mi "santuario, la gloria de vuestro poderío, el deleite de vuestros ojos y el *objeto de* compasión de vuestra alma; y vuestros hijos y vuestras hijas que dejasteis caerán a espada.

22 Y haréis de la manera que yo hice: no os cubriréis el bigote ni comeréis pan de hombres;

23 y vuestros turbantes estarán sobre vuestras cabezas, y vuestro calzado en vuestros pies; no os lamentaréis ni lloraréis, sino que os consumiréis a causa de vuestras iniquidades y "gemiréis unos con otros.

24 Ezequiel, pues, os servirá de "señal; según todas las cosas que él ha hecho, haréis vosotros; cuando esto ocurra, entonces sabréis que yo soy Jehová el Señor.

25 Y tú, hijo de hombre, ¿no será que el día en que yo les quite su fortaleza, el gozo de su gloria, el deleite de sus ojos y el anhelo de su alma, sus hijos y sus hijas,

26 ese día vendrá a ti uno que "haya escapado para traer las nuevas?

27 En aquel día se abrirá tu boca *para hablar* con el que haya escapado, y "hablarás y no estarás más mudo; y les servirás de señal, y sabrán que yo soy Jehová.

CAPÍTULO 25

La venganza de Jehová caerá tanto sobre los amonitas como sobre los moabitas, los edomitas y los filisteos.

Y VINO a mí la palabra de Jehová, diciendo:

2 Hijo de hombre, pon tu rostro hacia los hijos de "Amón y profetiza contra ellos.

3 Y dirás a los hijos de Amón: Oíd la palabra de Jehová el Señor: Así ha dicho Jehová el Señor: Por cuanto dijiste: ¡Ajá!, acerca de mi santuario cuando era profanado, y acerca de la tierra de Israel cuando era desolada y acerca de la casa de Judá cuando iba al cautiverio,

17a Jer. 16:3-7.
b HEB tu toca.
Éx. 33:4.

21a Jer. 7:14-15.
23a Hel. 9:22.
24a GEE Señal.

26a Ezeq. 33:21-22.
27a GEE Predicar.
25 2a Gén. 19:36-38.

4 por tanto, he aquí, yo te entrego a los hijos del oriente como posesión, y pondrán en ti sus campamentos y plantarán en ti sus tiendas; ellos comerán tus frutos y beberán tu leche.

5 Y haré de "Rabá un pastizal de camellos y de los hijos de Amón un lugar donde se echen las ovejas; y sabréis que yo soy Jehová.

6 Porque así ha dicho Jehová el Señor: Por cuanto tú batiste las manos, y golpeaste con tu pie y te gozaste en el alma con todo tu menosprecio contra la tierra de Israel,

7 por tanto, he aquí, yo extenderé mi mano contra ti y te entregaré a las naciones para ser saqueada; y yo te talaré de entre los pueblos y te destruiré de entre las tierras; te exterminaré, y sabrás que yo soy Jehová.

8 Así ha dicho Jehová el Señor: Por cuanto dicen Moab y Seir: He aquí, la casa de Judá es como todas las naciones,

9 por tanto, he aquí, yo abro el lado de Moab desde las ciudades, desde sus ciudades que están en sus confines, las tierras deseables de Bet-jesimot, y Baal-meón y Quiriataim,

10 a los hijos del oriente contra los hijos de Amón; y la entregaré como posesión para que no haya más memoria de los hijos de Amón entre las naciones.

11 También en Moab haré juicios, y sabrán que yo soy Jehová.

12 Así ha dicho Jehová el Señor:

Puesto que "Edom tomó venganza de los de la casa de Judá, pues fue culpable en extremo cuando se vengó de ellos,

13 por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: Yo también extenderé mi mano contra Edom, y talaré de ella a hombres y bestias y la dejaré desolada; desde Temán hasta Dedán caerán a espada.

14 Y pondré mi venganza contra Edom en manos de mi pueblo Israel; y harán en Edom según mi enojo y según mi furor, y conocerán mi venganza, dice Jehová el Señor.

15 Así ha dicho Jehová el Señor: Puesto que los "filisteos actuaron por venganza cuando se vengaron con desprecio en el alma, destruyendo por antiguas enemistades,

16 por tanto, así ha dicho Jehová: He aquí, yo extendo mi mano contra los filisteos, y talaré a los cereteos y destruiré a todos los que queden en la "costa del mar.

17 Y haré contra ellos grandes venganzas con reprensiones de ira; y sabrán que yo soy Jehová cuando lleve a cabo mi venganza contra ellos.

CAPÍTULO 26

Tiro será destruida por haberse regocijado en los dolores y en la caída de Jerusalén.

Y ACONTECIÓ en el undécimo año, en el día primero del mes, que vino a mí la palabra de Jehová, diciendo:

2 Hijo de hombre, por cuanto dijo "Tiro contra ^bJerusalén: ¡Ajá!, quebrantada está la *que era* puerta de las naciones; giró hacia mí; yo seré llena y ella quedará desierta;

3 por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: He aquí, yo estoy contra ti, oh Tiro, y haré subir contra ti muchas naciones, como el mar hace subir sus olas.

4 Y demolerán los muros de Tiro y derribarán sus torres; y barreré de ella su polvo y la dejaré como una piedra lisa.

5 Tendedero de redes será en medio del mar, porque yo he hablado, dice Jehová el Señor; y será saqueada por las naciones.

6 Y sus hijas que están en el campo serán muertas a espada; y ^asabrán que yo soy Jehová.

7 Porque así ha dicho Jehová el Señor: He aquí que del "norte traigo yo contra Tiro a Nabucodonosor, rey de Babilonia, rey de reyes, con caballos, y carros, y jinetes, y una multitud y pueblo numeroso.

8 Matará a espada a tus hijas que están en el campo, y pondrá contra ti muros de asedio, y levantará contra ti un terraplén y alzaré contra ti escudo.

9 Y dirigirá el golpe de sus arietes contra tus muros y con sus hachas derribará tus torres.

10 Por la multitud de sus caballos te cubrirá el polvo de ellos; con el estruendo de su caballería, y de las ruedas y de los carros, temblarán tus muros, cuando

entre por tus puertas como se entra por las brechas de una ciudad.

11 Con los cascos de sus caballos pisoteará todas tus calles; a tu pueblo matará a espada, y tus fuertes columnas caerán a tierra.

12 Y robarán tus riquezas y saquearán tus mercaderías; y derribarán tus muros y destruirán tus casas preciosas; y pondrán tus piedras y tu madera y tu polvo en medio de las aguas.

13 Y haré cesar el bullicio de tus canciones, y no se oirá más el son de tus arpas.

14 Y te pondré como una piedra lisa; tendedero de redes serás; nunca más serás edificada, porque yo, Jehová, he hablado, dice Jehová el Señor.

15 Así ha dicho Jehová el Señor a Tiro: ¿No se estremecerán las islas al estruendo de tu caída, cuando griten los heridos, cuando se haga la matanza en medio de ti?

16 Entonces todos los príncipes del mar descenderán de sus tronos, y se quitarán sus mantos y se despojarán de sus ropas bordadas; de espanto se vestirán; se sentarán sobre la tierra, y temblarán a cada momento y estarán atónitos ante ti.

17 Y levantarán sobre ti lamentación y te dirán: ¿Cómo periciste tú, poblada por *gente de mar*, ciudad que era alabada, que era fuerte en el mar, ella y sus habitantes, que infundían terror a todos sus moradores?

18 Ahora se estremecerán las islas en el día de tu caída; sí, las

26 2a Amós 1:9.
b GEE Jerusalén.

6a Morm. 4:5.
7a Jer. 1:14.

islas que están en el mar se espantarán de tu "partida.

19 Porque así ha dicho Jehová el Señor: Yo te convertiré en ciudad asolada, como las ciudades que no se habitan; haré subir sobre ti el abismo, y las muchas aguas te cubrirán.

20 Y te haré descender con los que descienden a la "fosa, con los pueblos de la antigüedad; y te pondré en lo más bajo de la tierra, como los lugares desolados de antaño, con los que descienden a la fosa, para que nunca más seas poblada; y daré gloria en la tierra de los vivientes.

21 Te convertiré en espanto y dejarás de ser; y serás buscada, pero nunca más serás hallada, dice Jehová el Señor.

CAPÍTULO 27

Ezequiel lamenta la caída de Tiro y la pérdida de las riquezas y del comercio de este.

Y VINO a mí la palabra de Jehová, diciendo:

2 Y tú, hijo de hombre, levanta lamento sobre Tiro.

3 Y di a Tiro, que está asentada a las orillas del mar, la que comercia con los pueblos de muchas costas: Así ha dicho Jehová el Señor: Tiro, tú has dicho: Yo soy de perfecta hermosura.

4 En el corazón de los mares están tus límites; los que te edificaron perfeccionaron tu belleza.

5 De los cipreses de Senir te

fabricaron todo el entablado; tomaron un cedro del Líbano para hacerte el mástil.

6 De encinas de Basán hicieron tus remos; compañía de asirios hicieron tus bancos de marfil de las islas de Quitim.

7 De lino fino bordado de Egipto era tu vela, para que te sirviese de estandarte; de azul y púrpura de las costas de Elisa era tu pabellón.

8 Los moradores de Sidón y de Arvad fueron tus remeros; tus sabios, oh Tiro, estaban en ti; ellos fueron tus pilotos.

9 Los ancianos de Gebal y "sus sabios reparaban tus hendiduras; todas las naves del mar y los navegantes de ellas fueron a ti para negociar tus mercancías.

10 Los de Persia y los de Fut eran en tu ejército tus hombres de guerra; escudos y yelmos colgaron en ti; ellos te dieron tu esplendor.

11 Y los hijos de Arvad con tu ejército estaban sobre tus muros alrededor, y los gamadeos estaban en tus torres; sus escudos colgaban sobre tus muros alrededor; ellos perfeccionaron tu hermosura.

12 Tarsis comerciaba contigo por la abundancia de toda riqueza, con plata, hierro, estaño y plomo, a cambio de tus mercaderías.

13 Javán, Tubal y Mesec eran tus mercaderes; con hombres y con utensilios de bronce comerciaban en tus ferias.

14 Los de la casa de Togarma comerciaban con caballos, y con

corceles y con mulos a cambio de tus mercaderías.

15 Los hijos de Dedán eran tus mercaderes; muchas islas *tomaban* mercadería de tu mano; colmillos de marfil y ébano te dieron como presente.

16 "Siria comerciaba contigo por la abundancia de tus productos, con turquesas, púrpura, y bordados, y lino fino, y corales y piedras preciosas, a cambio de tus mercaderías.

17 Judá y la tierra de "Israel eran tus mercaderes; con trigo de Minnit y Panag, y miel, y aceite y bálsamo comerciaban en tu mercado.

18 Damasco era tu mercader por la abundancia de tus productos, por la abundancia de toda riqueza, por el vino de Helbón y la lana blanca.

19 Asimismo Dan y Javán iban y venían a tus ferias *para negociar* en tu mercado con hierro forjado, casia y caña aromática.

20 Dedán era tu mercader con paños preciosos para carros.

21 Arabia y todos los príncipes de Cedar comerciaban contigo con corderos, y carneros y machos cabríos; en estas cosas eran tus mercaderes.

22 Los mercaderes de Sabá y de Raama comerciaban contigo con lo principal de toda especiería, y con toda piedra preciosa y oro a cambio de tus mercaderías.

23 Harán, y Cane y Edén, los mercaderes de Sabá, de Asiria y de Quilmad eran tus mercaderes.

24 Estos eran tus mercaderes en cosas lujosas: en mantos de azul y bordados, y en cajas de ropas preciosas, enlazadas con cordones y en madera de cedro.

25 Las naves de Tarsis transportaban tu mercancía; y quedaste repleta y fuiste multiplicada en gran manera en medio de los mares.

26 A muchas aguas te llevaron tus remeros; el "viento solano te quebrantó en medio de los mares.

27 Tus riquezas, y tus productos, y tu mercadería, tus navegantes, y tus pilotos, los reparadores de tus hendiduras, y los negociantes de tus mercancías y todos los hombres de guerra que tú tienes, con toda la gente que en medio de ti se halla, caerán en medio de los mares el día de tu caída.

28 Al estrépito de las voces de tus pilotos temblarán los campos de alrededor.

29 Y descenderán de sus naves todos los que toman remo; los navegantes y todos los pilotos del mar se quedarán en tierra;

30 y harán oír su voz contra ti, y gritarán amargamente, y echarán polvo sobre sus cabezas y se revolcarán en ceniza.

31 Y se raparán por ti la cabeza, y se ceñirán de cilicio y llorarán por ti con amargura del alma, con gemidos amargos.

32 Y entre gemidos entonarán lamentaciones por ti; y se lamentarán por ti, *diciendo*: ¿Quién como Tiro, como la destruida en medio del mar?

33 Cuando tus productos salían

16a HEB Aram, posiblemente Edom.

17a GEE Israel.
26a Gén. 41:23;

Mos. 7:31.

de las naves, saciabas a muchos pueblos; a los reyes de la tierra enriqueciste con la multitud de tus riquezas y de tus mercancías.

34 En el tiempo en que seas quebrantada por los ^amares en las profundidades de las aguas, tu mercancía y toda tu gente caerán en medio de ti.

35 Todos los moradores de las costas estarán atónitos a causa de ti, y sus reyes temblarán de espanto; se demudará su rostro.

36 Los mercaderes entre los pueblos se burlarán de ti; vendrás a ser objeto de espanto y para siempre dejarás de ser.

CAPÍTULO 28

Tiro y Sidón caerán y serán destruidas — Jehová congregará al pueblo de Israel en su propia tierra — Entonces habitarán seguros.

Y vino a mí la palabra de Jehová, diciendo:

2 Hijo de hombre, di al príncipe de Tiro: Así ha dicho Jehová el Señor: Por cuanto se enaltecíó tu ^acorazón, y dijiste: Yo soy un dios; en el trono de Dios estoy sentado en medio de los mares; pero tú eres ^bhombre, y no Dios, y has puesto tu corazón como el corazón de Dios;

3 he aquí que tú eres más sabio que ^aDaniel; no hay secreto que te sea oculto;

4 con tu sabiduría y con tu

entendimiento te has acumulado ^ariquezas, y has adquirido oro y plata en tus tesoros.

5 Con la grandeza de tu ^asabiduría en tus tratos comerciales has multiplicado tus riquezas, y a causa de tus riquezas se ha enaltecido tu corazón.

6 Por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: Por cuanto pusiste tu corazón como corazón de Dios,

7 por tanto, he aquí, yo traigo sobre ti extranjeros, los despiadados de las naciones, que desenvainarán sus espadas contra la hermosura de tu sabiduría y profanarán tu esplendor.

8 Al sepulcro te harán descender, y morirás con la muerte de los que son muertos en medio de los mares.

9 ¿Hablarás delante del que te mate, diciendo: Yo soy Dios? Tú eres hombre, y no Dios, en la mano del que te mate.

10 Con la muerte de incircuncisos morirás a manos de extranjeros, porque yo he hablado, dice Jehová el Señor.

11 Y vino a mí la palabra de Jehová, diciendo:

12 Hijo de hombre, entona una lamentación por el rey de Tiro, y dile: Así ha dicho Jehová el Señor: Tú eras el sello de la perfección, lleno de sabiduría y perfecto en hermosura.

13 En ^aEdén, en el huerto de Dios, estabas; de toda piedra

34a Ezeq. 26:19.
28 2a GEE Orgullo.
b Isa. 55:8-9.
3a Dan. 9:22-23.

GEE Daniel.
4a GEE Riquezas.
5a 2 Ne. 9:28-29, 42.
13a Ezequiel da a

entender que se suponía que la ciudad de Tiro era un paraíso terrenal.

preciosa era tu vestidura: de coralina, topacio y diamante, jaspe, ónice y berilo, zafiro, carbunclo, y esmeralda y oro; los primores de tus tamboriles y flautas fueron preparados para ti en el día de tu creación.

14 Tú, “querubín ungido, protector, yo te puse *allí*; en el santo monte de Dios estabas; en medio de piedras de fuego andabas.

15 Perfecto eras en todos tus caminos desde el día en que fuiste creado hasta que se halló en ti maldad.

16 A causa de la abundancia de tu comercio, te llenaste de violencia y pecaste; por lo tanto, te eché del monte de Dios por profano y te hice desaparecer de entre las piedras del fuego, oh querubín protector.

17 Se enalteció tu corazón a causa de tu hermosura; corrompiste tu sabiduría a causa de tu esplendor. Yo te arrojaré por tierra; delante de los reyes te pondré para que te miren.

18 Por la multitud de tus maldades y por la iniquidad de tu comercio profanaste tu santuario; yo, pues, saqué fuego de en medio de ti, el cual te consumió, y te reduje a ceniza sobre la tierra ante los ojos de todos los que te miraban.

19 Todos los que de entre los pueblos te conocen se asombrarán de ti; objeto de espanto serás y para siempre dejarás de ser.

20 Y vino a mí la palabra de Jehová, diciendo:

21 Hijo de hombre, pon tu rostro hacia “Sidón y profetiza contra ella;

22 y dirás: Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí, yo estoy contra ti, oh Sidón, y en medio de ti seré glorificado; y sabrán que yo soy Jehová cuando haga en ella juicios y en ella me santifique.

23 Y enviaré a ella pestilencia y sangre en sus calles; y caerán muertos en medio de ella, con la espada contra ella por todos lados; y sabrán que yo soy Jehová.

24 Y nunca más serán para la casa de Israel “zarza punzante ni espina dolorosa todos los que la rodean y la desprecian; y sabrán que yo soy Jehová.

25 Así ha dicho Jehová el Señor: Cuando “recoja a los de la casa de Israel de los pueblos entre los cuales están esparcidos, entonces me santificaré en ellos ante los ojos de las naciones, y habitarán en su tierra, la cual di a mi siervo Jacob.

26 Y habitarán en ella seguros, y edificarán casas y plantarán viñas; y habitarán seguros cuando yo haga juicios sobre todos los que los despojan en sus alrededores; y sabrán que yo soy Jehová su Dios.

CAPÍTULO 29

Egipto será derrocado por Babilonia — Cuando Egipto se levante de nuevo, será el menor de los reinos.

14a GEE Querubines.

21a *Es decir*, una ciudad importante de

Fenicia.

24a Núm. 33:55.

25a GEE Israel — La

congregación de Israel.

EN el año décimo, en el *mes* décimo, a los doce *días* del mes, vino a mí la palabra de Jehová, diciendo:

2 Hijo de hombre, pon tu rostro contra Faraón, rey de Egipto, y profetiza contra él y contra todo "Egipto.

3 Habla y di: Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí, yo estoy contra ti, Faraón, rey de Egipto, el gran dragón que yace en medio de sus ríos, el cual dijo: Mío es el "río, y yo mismo lo hice.

4 Yo, pues, pondré garfios en tus quijadas, y haré que se peguen los peces de tus ríos a tus escamas; y te sacaré de en medio de tus ríos, y todos los peces de tus ríos saldrán pegados a tus escamas.

5 Y te arrojaré al desierto, a ti y a todos los peces de tus ríos; sobre la faz del campo caerás; no serás recogido ni serás juntado; a ti te he dado como comida de las fieras de la tierra y de las aves del cielo.

6 Y sabrán todos los moradores de Egipto que yo soy Jehová, por cuanto fueron vara de caña para la casa de Israel.

7 Cuando te tomaron con la mano, te quebraste y les rompiste todo el hombro; y cuando se apoyaron en ti, te quebraste e hiciste "cesar sus lomos.

8 Por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: He aquí que yo traigo contra ti espada, y talaré de ti a hombres y bestias.

9 Y la tierra de Egipto será asolada y desierta; y sabrán que yo

soy Jehová, porque dijo: Mío es el río, y yo mismo lo hice.

10 Por tanto, he aquí, yo estoy contra ti y contra tus ríos; y convertiré la tierra de Egipto en ruinas, una desolación, desde Migdol *hasta* Sevene y hasta la frontera con "Etiopía.

11 No pasará por ella pie de hombre, ni pata de bestia pasará por ella, ni será habitada durante cuarenta años.

12 Y convertiré la tierra de Egipto en ruinas en medio de las tierras desoladas, y sus ciudades en medio de las ciudades destruidas estarán desoladas durante cuarenta años; y esparciré a Egipto entre las naciones y lo dispersaré por las tierras.

13 Porque así ha dicho Jehová el Señor: Al cabo de cuarenta años juntaré a los de Egipto de entre los pueblos donde hubiesen sido esparcidos;

14 y volveré a traer a los cautivos de Egipto y los haré volver a la tierra de Patros, a la tierra de su origen; y allí serán un reino "abatido.

15 En comparación con los otros reinos, será el más abatido; nunca más se alzaré sobre las naciones, porque yo lo disminuiré para que no se enseñoree de las naciones.

16 Y nunca más será la confianza de la casa de Israel, que les haga recordar el pecado de haberse vuelto a ellos; y sabrán que yo soy Jehová el Señor.

17 Y aconteció en el año

29 2a Isa. 19:1;
Joel 3:19.
GEE Egipto.

3a *Es decir*, el Nilo.
7a *O sea*, detener o cesar
por completo.

10a HEB Cus.
14a *O sea*, modesto,
humilde.

veintisiete, en el *mes* primero, *el día* primero del mes, que vino a mí la palabra de Jehová, diciendo:

18 Hijo de hombre, Nabucodonosor, rey de Babilonia, hizo a su ejército prestar gran servicio contra Tiro. Toda cabeza fue rapada y se despellejó todo hombro; y ni para él ni para su ejército hubo paga en Tiro por el servicio que prestó contra ella.

19 Por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: He aquí que yo doy a Nabucodonosor, rey de Babilonia, la tierra de Egipto; y él tomará su "riqueza, y recogerá sus despojos y arrebatará el botín, y habrá paga para su ejército.

20 Por su trabajo con que sirvió contra ella le he dado la tierra de Egipto, porque trabajaron para mí, dice Jehová el Señor.

21 En aquel tiempo haré retoñar el "poderío de la casa de Israel, y te permitiré abrir la boca en medio de ellos; y sabrán que yo soy Jehová.

CAPÍTULO 30

Egipto y sus aliados serán asolados por Babilonia.

Y VINO a mí la palabra de Jehová, diciendo:

2 Hijo de hombre, profetiza y di: Así ha dicho Jehová el Señor: Aullad: ¡Ay de aquel día!

3 Porque cerca está el día, cerca está el día de Jehová; día nublado, la hora de las naciones será.

4 Y vendrá espada sobre Egipto y habrá miedo en "Etiopía cuando

caigan heridos en Egipto; y tomarán su riqueza y serán destruidos sus cimientos.

5 Etiopía, y Fut, y Lud, y toda mezcla de gente, y Cub y los hijos de los países aliados caerán con ellos a espada.

6 Así ha dicho Jehová: También caerán los que sostienen a Egipto, y la altivez de su poderío caerá; desde Migdol hasta Sevene caerán con él a espada, dice Jehová el Señor.

7 Y serán asolados entre las tierras desoladas, y sus ciudades estarán entre las ciudades devastadas.

8 Y sabrán que yo soy Jehová, cuando ponga fuego a Egipto, y sean quebrantados todos sus aliados.

9 En aquel tiempo saldrán mensajeros de delante de mí en naves para espantar a la confiada Etiopía, y tendrán angustia como en el día de Egipto; porque he aquí, viene.

10 Así ha dicho Jehová el Señor: Destruiré la riqueza de Egipto por mano de Nabucodonosor, rey de Babilonia.

11 Él, y con él su pueblo, los más crueles de las naciones, serán traídos para destruir esa tierra; y desenvainarán sus espadas sobre Egipto y llenarán la tierra de muertos.

12 Y secaré los ríos, y venderé la tierra en manos de malvados y destruiré la tierra y cuanto en ella hay a manos de extranjeros; yo, Jehová, he hablado.

13 Así ha dicho Jehová el Señor: Destruiré también las imágenes y haré cesar los ídolos de Menfis; y no habrá más príncipe de la tierra de Egipto, y en la tierra de Egipto pondré temor.

14 Y asolaré a Patros, y pondré fuego a Zoán y haré juicios en "Tebas.

15 Y derramaré mi ira sobre Sin, la fortaleza de Egipto, y talaré a la multitud de Tebas.

16 Y pondré fuego a Egipto: Sin tendrá gran dolor, y Tebas será destrozada, y Menfis tendrá continuas angustias.

17 Los jóvenes de Avén y de Pibeset caerán a espada, y ellas irán en cautiverio.

18 Y en Tafnes se oscurecerá el día cuando rompa yo allí los yugos de Egipto, y cese en ella la soberbia de su poderío; una nube la cubrirá, y sus hijas irán en cautiverio.

19 Haré, pues, juicios en Egipto; y sabrán que yo soy Jehová.

20 Y aconteció en el año undécimo, en el *mes* primero, a los siete días del mes, que vino a mí la palabra de Jehová, diciendo:

21 Hijo de hombre, he quebrado el brazo de Faraón, rey de Egipto; y he aquí que no ha sido vendado para ser sanado, poniéndole vendas para ligarlo, a fin de fortalecerlo para que pueda empuñar la espada.

22 Por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: He aquí, yo estoy contra Faraón, rey de Egipto, y quebraré

sus brazos, el fuerte y el fracturado, y haré que la espada se le caiga de la mano.

23 Y esparciré a los egipcios entre las naciones y los dispersaré por las tierras.

24 Y fortaleceré los brazos del rey de Babilonia y pondré mi espada en su mano; pero quebraré los brazos de Faraón, y delante de aquel gemirá con gemidos de herido de muerte.

25 Fortaleceré, pues, los brazos del rey de Babilonia, y los brazos de Faraón caerán; y sabrán que yo soy Jehová, cuando yo ponga mi espada en la mano del rey de Babilonia, y él la extienda contra la tierra de Egipto.

26 Y esparciré a los egipcios entre las naciones y los dispersaré por las tierras; y sabrán que yo soy Jehová.

CAPÍTULO 31

Se comparan la gloria y la caída de Faraón con las de los asirios.

Y ACONTECIÓ en el año undécimo, en el *mes* tercero, el día primero del mes, que vino a mí la palabra de Jehová, diciendo:

2 Hijo de hombre, di a Faraón, rey de Egipto, y a su pueblo: ¿A quién te pareces en tu grandeza?

3 He aquí, el asirio era cedro en el Líbano, de hermosas ramas, y frondoso, de amplia sombra y de gran altura; y su copa estaba entre densas ramas.

4 Las aguas lo hicieron crecer,

lo encumbró el abismo; sus ríos corrían alrededor de su pie, y a todos los árboles del campo enviaba sus corrientes.

5 Por tanto, se encumbró su altura sobre todos los árboles del campo, y se multiplicaron sus ramas; y a causa de las muchas aguas, se extendieron sus ramas que había echado.

6 En sus ramas hacían nido todas las aves del cielo, y debajo de su ramaje parían todas las bestias del campo, y a su sombra habitaban muchas naciones.

7 Se hizo, pues, hermoso en su grandeza con la extensión de sus ramas, porque su raíz estaba junto a muchas aguas.

8 Los cedros en el huerto de Dios no lo superaron; los cipreses no se podían comparar con su ramaje, ni los castaños con sus ramas; ningún árbol en el huerto de Dios era semejante a él en hermosura.

9 Lo hice hermoso con la multitud de sus ramas; y todos los árboles del Edén, que estaban en el huerto de Dios, tuvieron de él envidia.

10 Por tanto, así dice Jehová el Señor: Por haberse "elevado en altura, y por haber puesto su copa entre densas ramas y por haber elevado su corazón con su altura,

11 yo lo entregaré en manos del poderoso de las naciones, que de cierto lo tratará según su maldad; yo lo he desechado.

12 Y los extranjeros, los *más*

cruelles de las naciones, lo talarán y lo abandonarán; sus ramas caerán sobre los montes y por todos los valles, y por todos los arroyos de la tierra serán quebradas sus ramas; y se han ido de su sombra todos los pueblos de la tierra y lo han abandonado.

13 Sobre su ruina habitarán todas las aves del cielo, y sobre sus ramas estarán todas las bestias del campo,

14 para que no se exalte en su altura ninguno de los árboles junto a las aguas, ni levante su copa entre las densas ramas, ni las ramas de ninguno *de los árboles* que beben agua se eleven en su altura; porque todos serán entregados a la muerte, a "lo más bajo de la tierra, en medio de los hijos de los hombres, con los que descienden a la *b*fosa.

15 Así ha dicho Jehová el Señor: El día en que descendió al "Seol, hice lamentar, hice cubrir por él el abismo y detuve sus ríos; y las muchas aguas fueron detenidas; y al Líbano cubrí de tinieblas por él, y todos los árboles del campo por él se desmayaron.

16 Con el estruendo de su caída hice temblar a las naciones, cuando las hice descender al Seol con los que descienden a la fosa, y fueron consolados en lo más bajo de la tierra todos los árboles del Edén, los escogidos y los mejores del Líbano, todos los que beben agua.

17 También ellos descendieron

31 10a GEE Orgullo.
14a HEB la tierra de
abajo; es decir, la

tumba.
b Isa. 14:15;
1 Ne. 14:3.

15a HEB mundo o morada
de los muertos,
sepulcro, infierno.

con él al Seol, a los muertos a espada, *los que fueron* su brazo, los que estuvieron a su sombra en medio de las naciones.

18 ¿A quién te has comparado así en gloria y en grandeza entre los árboles del Edén? Pues derribado serás con los árboles del Edén en lo más bajo de la tierra; entre los incircuncisos yacerás, con los muertos a espada. Este es Faraón y toda su multitud, dice Jehová el Señor.

CAPÍTULO 32

Ezequiel se lamenta por la espantosa caída de Faraón y de Egipto.

Y ACONTECIÓ en el año duodécimo, en el mes duodécimo, el día primero del mes, que vino a mí la palabra de Jehová, diciendo:

2 Hijo de hombre, entona una lamentación por Faraón, rey de Egipto, y dile: A leoncillo de naciones eres semejante, y eres como un monstruo de los mares; pues irrumpías en tus ríos, y enturbias las aguas con tus pies y “ensuciabas sus ríos.

3 Así ha dicho Jehová el Señor: Por tanto, yo extenderé sobre ti mi red con la reunión de muchos pueblos, y te harán subir con mi red.

4 Y te dejaré en tierra; te echaré sobre la faz del campo, y haré posar sobre ti todas las aves del cielo y haré que se sacien de ti las fieras de toda la tierra.

5 Y pondré tu carne sobre los

montes y llenaré los valles de “tu altura.

6 Y haré que la tierra beba la sangre que derrames, hasta los montes, y los arroyos se llenarán de ti.

7 Y cuando yo te haya extinguido, “cubriré los cielos y haré oscurecer sus estrellas; el sol cubriré con nubes, y la luna no hará resplandecer su luz.

8 Todos los luminares brillantes del cielo haré oscurecer sobre ti, y pondré tinieblas sobre tu tierra, dice Jehová el Señor.

9 Y entristeceré el corazón de muchos pueblos cuando lleve tu quebranto entre las naciones, por tierras que no has conocido.

10 Y dejaré atónitos por ti a muchos pueblos, y sus reyes se horrorizarán en gran manera a causa de ti, cuando haga resplandecer mi espada delante de sus rostros; y todos temblarán a cada momento, cada uno por su vida, en el día de tu caída.

11 Porque así ha dicho Jehová el Señor: La espada del rey de Babilonia vendrá sobre ti.

12 Con espadas de *hombres* fuertes haré caer tu pueblo; todos ellos serán los *más* crueles de las naciones; y destruirán la soberbia de Egipto, y toda su multitud será destruida.

13 Todas sus bestias destruiré de sobre las muchas aguas; nunca más las enturbiará pie de hombre, ni pezuñas de bestia las enturbiarán.

14 Entonces haré asentarse sus

aguas y haré correr sus ríos como aceite, dice Jehová el Señor.

15 Cuando haga de la tierra de Egipto una desolación, y la tierra quede despojada de todo cuanto en ella hay, cuando mate a todos los que en ella moran, sabrán que yo soy Jehová.

16 Esta es la lamentación con la que lo lamentarán; las hijas de las naciones lo lamentarán; harán lamentación por él, por Egipto y por toda su multitud, dice Jehová el Señor.

17 Y aconteció en el año duodécimo, a los quince días del mes, que vino a mí la palabra de Jehová, diciendo:

18 Hijo de hombre, laméntate por la multitud de Egipto y hazlo descender a él y a las hijas de las naciones poderosas, a lo más bajo de la tierra, con los que descenden a la fosa.

19 ¿A quién supera en hermosura? ¡Desciende y yace con los incircuncisos!

20 Entre los muertos a espada caerán; a la espada es entregado. Traedlo a él con toda su multitud.

21 De en medio del "Seol hablarán a él los fuertes de los poderosos, con los que le ayudaron, que descendieron y yacen con los incircuncisos muertos a espada.

22 Allí está Asiria con toda su multitud; alrededor de él están sus sepulcros; todos ellos cayeron muertos a espada.

23 Sus sepulcros fueron puestos a los lados de la fosa, y su gente está alrededor de su sepulcro;

todos ellos cayeron muertos a espada, los cuales sembraron el terror en la tierra de los vivientes.

24 Allí está "Elam y toda su multitud alrededor de su sepulcro; todos ellos cayeron muertos a espada, los cuales descendieron incircuncisos a lo más bajo de la tierra, porque sembraron su terror en la tierra de los vivientes, pero llevaron su vergüenza con los que descenden a la fosa.

25 En medio de los muertos le pusieron lecho con toda su multitud; a su alrededor están sus sepulcros; todos ellos incircuncisos, muertos a espada, porque fue sembrado su terror en la tierra de los vivientes, pero llevaron su vergüenza con los que descenden a la fosa; él fue puesto en medio de los muertos.

26 Allí están Mesec y Tubal, y toda su multitud; sus sepulcros están a su alrededor, todos ellos incircuncisos muertos a espada, porque habían sembrado su terror en la tierra de los vivientes.

27 Y no yacerán con los "poderosos que cayeron de los incircuncisos, los cuales descendieron al Seol con sus armas de guerra y pusieron sus espadas debajo de sus cabezas; pero sus ^biniquidades estarán sobre sus huesos, porque fueron el terror de los poderosos en la tierra de los vivientes.

28 Tú, pues, serás quebrantado entre los incircuncisos y yacerás con los muertos a espada.

29 Allí está Edom, sus reyes y todos sus príncipes, los cuales con

21a GEE Infierno.
24a Jer. 49:34-39.

27a Isa. 14:18-19.
b Gál. 6:7.

su poderío fueron puestos con los muertos a espada; ellos yacerán con los incircuncisos y con los que descienden a la fosa.

30 Allí están los príncipes del norte, todos ellos, y todos los de Sidón, que con su terror descendieron con los muertos, avergonzados de su poderío; yacen también incircuncisos con los muertos a espada, y llevaron su vergüenza con los que descienden a la fosa.

31 A estos verá Faraón y se consolará por toda su multitud; Faraón muerto a espada, y todo su ejército, dice Jehová el Señor.

32 Porque yo sembré mi terror en la tierra de los vivientes, también Faraón y toda su multitud yacerán entre los incircuncisos con los muertos a espada, dice Jehová el Señor.

CAPÍTULO 33

Los atalayas que alcen la voz de amonestación salvarán sus propias almas — Los pecadores que se arrepientan serán salvos — Los justos que pequen serán condenados — El pueblo de Judá en Jerusalén es destruido por causa de sus pecados.

Y VINO a mí la palabra de Jehová, diciendo:

2 Hijo de hombre, habla a los hijos de tu pueblo y diles: Cuando yo traiga espada sobre la tierra, y el pueblo de la tierra tome a un

hombre de su territorio y lo ponga por ^aatalaya,

3 y él vea venir la espada sobre la tierra, y toque la trompeta y ^aavise al pueblo,

4 cualquiera que oiga el sonido de la trompeta y no se dé por advertido, y al llegar la espada se lo lleva, su ^asangre será sobre ^bsu propia cabeza.

5 El sonido de la trompeta oyó, pero no se dio por advertido; su sangre será sobre él; pero el que se dé por advertido salvará su vida.

6 Pero si el atalaya ve venir la espada y no toca la trompeta, y el pueblo no se apercibe, y al llegar la espada se lleva a alguno de entre ellos, él, por causa de su iniquidad, será llevado, pero demandaré su sangre de mano del atalaya.

7 A ti, pues, oh hijo de hombre, te he puesto como ^aatalaya de la casa de Israel, y oirás la palabra de mi boca y les advertirás de mi parte.

8 Cuando yo diga al malvado: Oh malvado, ciertamente morirás; si tú no hablas para advertir al malvado de su camino, ese malvado morirá por su iniquidad, pero su sangre yo la demandaré de tu mano.

9 Pero si tú ^aadviertes al malvado de su camino para que se aparte de él, y él no se aparta de su camino, él morirá por su

33 2a GEE Atalaya, atalar.
3a DyC 88:81-82.
GEE Amonestación,

amonestar.
4a Hech. 18:6.
b GEE Responsabilidad,

responsable.
7a GEE Atalaya, atalar.
9a Stg. 5:19-20.

^biniquidad, y tú habrás librado tu vida.

10 Tú, pues, hijo de hombre, di a la casa de Israel: Vosotros habéis hablado así, diciendo: Nuestras transgresiones y nuestros pecados están sobre nosotros, y por ellos nos estamos consumiendo, ¿cómo, pues, viviremos?

11 Diles: Vivo yo, dice Jehová el Señor, que no me complazco en la "muerte del malvado, sino en que se vuelva el malvado de su camino y viva. ¡Volveos, vuelveos de vuestros malos caminos! ¿Por qué ^bhabéis de morir, oh casa de Israel?

12 Por tanto, tú, hijo de hombre, di a los hijos de tu pueblo: La justicia del justo no lo librará el día en que transgreda; y la maldad del malvado no le será estorbo el día en que se vuelva de su maldad; y el justo no podrá vivir por su *justicia* el día en que peque.

13 Cuando yo diga al justo: De cierto vivirás, pero él, confiado en su justicia, cometa iniquidad, ninguna de sus justicias será recordada, sino que morirá por la iniquidad que cometió.

14 Y cuando yo diga al malvado: De cierto morirás, si él se vuelve de su pecado y hace lo que es justo y recto,

15 *si* el malvado "restituye la prenda, devuelve lo que haya robado y camina en los ^bestatutos

de la vida, sin cometer injusticia, ciertamente vivirá; no morirá.

16 No se le recordará ninguno de sus "pecados que había cometido; hizo lo que es justo y recto; ciertamente vivirá.

17 Pero dirán los hijos de tu pueblo: No es recto el "camino del Señor; *pero* el camino de ellos *es el que* no es recto.

18 Cuando el justo "se aparte de su justicia y haga injusticia, morirá por ello.

19 Y cuando el malvado se aparte de su maldad y haga lo que es justo y recto, vivirá por ello.

20 Y dijisteis: No es recto el camino del Señor. Yo os "juzgaré, oh casa de Israel, a cada uno conforme a sus caminos.

21 Y aconteció en el año duodécimo de nuestro cautiverio, en el *mes* décimo, a los cinco *días* del mes, que vino a mí uno que había escapado de Jerusalén, diciendo: La "ciudad ha sido conquistada.

22 Y la mano de Jehová había estado sobre mí el atardecer antes de llegar el que había escapado, y *Jehová* abrió mi boca antes de que aquel llegara a mí por la mañana; y se abrió mi boca, y no estuve más "callado.

23 Y vino a mí la palabra de Jehová, diciendo:

24 Hijo de hombre, los que habitan aquellos lugares desolados

9b 1 Ne. 10:21;
DyC 4:2-4.
GEE Inicuo, iniquidad.
11a Mos. 26:30.
GEE Misericordia,
misericordioso.

b Ezeq. 18:31.
15a GEE Arrepentimiento,
arrepentirse.
b Lev. 18:5.
16a GEE Perdonar.
17a Ezeq. 18:25-27.

18a GEE Apostasía.
20a GEE Jesucristo —
Es juez.
21a GEE Jerusalén.
22a Ezeq. 24:26-27.

de la tierra de Israel andan diciendo: Abraham solo era uno, y aun así heredó la tierra; cuánto más nosotros que somos muchos; a nosotros nos es dada la tierra en posesión.

25 Por tanto, díles: Así ha dicho Jehová el Señor: "Coméis con sangre, y a vuestros ídolos alzáis vuestros ojos y derramáis sangre, ¿y habéis de poseer vosotros la tierra?

26 "Estáis sobre vuestras espaldas, hacéis abominación, y cada cual deshonra a la esposa de su prójimo, ¿y habréis de poseer vosotros la tierra?

27 Díles así: Así ha dicho Jehová el Señor: Vivo yo, que los que están en aquellos lugares desolados caerán a espada, y al que está sobre la "faz del campo entregaré a las fieras para que lo devoren; y los que están en las fortalezas y en las cuevas morirán de pestilencia.

28 Y convertiré la tierra en desolación y en devastación, y cesará la soberbia de su poderío; y los montes de Israel serán asolados hasta que no haya quien pase por ellos.

29 Y sabrán que yo soy Jehová, cuando convierta la tierra en desolación y en devastación por todas las abominaciones que han hecho.

30 Y tú, hijo de hombre, los hijos de tu pueblo se mofan de ti junto a las paredes y a las puertas de

las casas, y habla el uno con el otro, cada uno con su hermano, diciendo: Venid ahora, y oíd qué palabra viene de Jehová.

31 Y vienen a ti como viene el pueblo, y están delante de ti como pueblo mío y oyen tus palabras, pero no las ponen por obra, sino que hacen halagos con sus "bocas, y el corazón de ellos anda en pos de su ^bavaricia.

32 Y he aquí que tú eres para ellos como un cantor de amores, de hermosa voz y que toca bien un instrumento; y oyen tus palabras, pero no las ponen por obra.

33 Y cuando esto venga (he aquí que ya viene), sabrán que hubo profeta entre ellos.

CAPÍTULO 34

Jehová reprende a los pastores que no apacientan al rebaño — En los últimos días, Jehová recogerá a las ovejas perdidas de Israel — El Mesías será su Pastor — Jehová hará un convenio de paz con ellos.

Y vino a mí la palabra de Jehová, diciendo:

2 Hijo de hombre, profetiza contra los pastores de Israel; profetiza y di a los pastores: Así ha dicho Jehová el Señor: ¡^aAy de los pastores de Israel que se ^bapacientan a sí mismos! ¿No deben los pastores apacientar a los rebaños?

3 Coméis la "grosura y os vestís

25a GEE Sangre.

26a *Es decir*, recurristeis a la violencia.

27a *O sea*, a campo abierto.

31a Isa. 29:13;

Lucas 6:46;

JS—H 1:19.

b GEE Codiciar.

34 2a Isa. 56:11.

GEE Pastor.

b Jacob 1:19.

3a 2 Ne. 26:29.

de la lana; matáis a la *oveja* engordada, *pero* no apacentáis al rebaño.

4 No fortalecisteis a las débiles ni curasteis a la ^aenferma; no vendasteis a la perniquebrada, ni hicisteis volver a la descarriada ni buscasteis a la perdida, sino que os habéis enseñoreado de ellas con violencia y con severidad.

5 Y han sido dispersadas por falta de pastor, y han llegado a ser comida de toda fiera del campo y han sido dispersadas.

6 Anduvieron perdidas mis ovejas por todos los montes y en todo collado alto; y por toda la faz de la tierra fueron dispersadas mis ovejas, y no hubo quien las buscase ni quien preguntase por ellas.

7 Por tanto, pastores, oíd la palabra de Jehová:

8 Vivo yo, ha dicho Jehová el Señor, que por cuanto mi rebaño fue para ser presa, y mis ovejas llegaron a ser comida de toda fiera del campo, porque no había pastor; y mis pastores no buscaron a mis ovejas, sino que los ^apastores ^bse apacentaron a sí mismos y no apacentaron a mis ovejas,

9 por tanto, oh pastores, oíd la palabra de Jehová:

10 Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí, yo estoy contra los pastores, y ^aexigiré mis ovejas de su mano y haré que ^bdejen de apacentar a las ovejas; y ya no se

apacentarán más los pastores a sí mismos, pues yo libraré a mis ovejas de sus bocas, y no les serán más por comida.

11 Porque así ha dicho Jehová el Señor: He aquí, yo, yo mismo buscaré a mis ovejas y las reconoceré.

12 Como reconoce a su rebaño el ^apastor el día en que está en medio de sus ovejas dispersadas, así ^breconoceré a mis ovejas y las libraré de todos los lugares en que fueron ^cdispersadas un día nublado y oscuro.

13 Y yo las sacaré de los pueblos y las ^ajuntaré de las tierras; y las traeré a su propia tierra y las apacentaré en los montes de Israel, por las riberas y en todos los lugares habitados del país.

14 En buenos pastos las apacentaré, y en los altos montes de Israel estará su redil; allí dormirán en buen redil, y con ricos pastos serán apacentadas sobre los montes de Israel.

15 Yo apacentaré a mis ovejas y yo las haré recostar, dice Jehová el Señor.

16 Yo buscaré a la oveja perdida, y ^aharé volver a la descarriada, y vendaré a la perniquebrada y fortaleceré a la débil; pero a la engordada y a la fuerte destruiré. Yo las apacentaré con ^bjusticia.

17 Mas en cuanto a vosotras, ovejas mías, así ha dicho Jehová el Señor: He aquí, yo ^ajuzgo entre

4a GEE Enfermedad, enfermo.

8a GEE Apostasía.
b 2 Ne. 28:12-13;
Morm. 8:37, 39.

10a GEE Mayordomía,

mayordomo.

b DyC 107:99-100.

12a GEE Buen Pastor.

b GEE Israel — La congregación de Israel.

c 2 Ne. 25:15.

13a DyC 33:6.

16a Lucas 15:4; 19:10.

b Jer. 10:24.

GEE Juicio, juzgar.

17a Ezeq. 20:38.

oveja y oveja, entre carneros y machos cabríos.

18 ¿No os basta con comer los buenos pastos, sino que también holláis con vuestros pies lo que de vuestros pastos queda, y con beber las aguas claras, sino que "enturbiáis además con vuestros pies las que quedan?

19 Y mis ovejas comen lo que vuestros pies "han hollado y beben lo que con vuestros pies habéis enturbiado.

20 Por tanto, así les dice Jehová el Señor: He aquí, yo, yo mismo juzgaré entre la oveja engordada y la oveja flaca.

21 Por cuanto empujasteis con el costado y con el hombro, y acorneasteis con vuestros cuernos a todas las débiles, hasta que las dispersasteis lejos,

22 yo salvaré a mis "ovejas, y nunca más servirán de presa; y juzgaré entre oveja y oveja.

23 Y levantaré sobre ellas a un pastor, y él las apacentará: mi siervo "David; él las apacentará y él será su pastor.

24 Yo, Jehová, seré su "Dios, y mi siervo ^bDavid será ^cpríncipe en medio de ellos. Yo, Jehová, he hablado.

25 Y haré con ellos un "convenio de paz y exterminaré de la tierra las fieras; y habitarán en el desierto con ^bseguridad y dormirán en los bosques.

26 Y haré de "ellos y de los alrededores de mi collado una bendición; y haré descender la lluvia en su tiempo, lluvias de bendición serán.

27 Y el árbol del campo dará su fruto, y la tierra dará su fruto, y estarán sobre su tierra con seguridad; y sabrán que yo soy Jehová, cuando rompa las coyundas de su yugo y los libre de manos de los que "se sirven de ellos.

28 Y no serán más presa de las naciones, ni las fieras de la tierra los devorarán, sino que habitarán con seguridad, y no habrá quien los espante;

29 y levantaré para ellos un "plantío de renombre, y nunca más serán consumidos por el hambre en la tierra ni serán más avergonzados por las naciones.

30 Y sabrán que yo, Jehová, su Dios, estoy con ellos, y que ellos son mi pueblo, la casa de Israel, dice Jehová el Señor.

31 Y vosotras, ovejas mías, ovejas de mi prado, hombres sois, y yo soy vuestro Dios, dice Jehová el Señor.

CAPÍTULO 35

Descenderá juicio sobre el monte Seir y sobre todo Edom por su odio hacia Israel.

Y vino a mí la palabra de Jehová, diciendo:

18a GEE Inmundicia, inundo.

19a 1 Ne. 19:7.

22a 2 Ne. 25:15-18.

23a GEE Jesucristo — El reinado milenarío

de Cristo.

24a Éx. 29:45-46;

Lev. 26:12.

b Jer. 23:5-6.

c Ezeq. 37:24-25.

25a GEE Convenio.

b DyC 45:68-70.

26a GEE Israel.

27a HEB de los que los han esclavizado.

29a Isa. 61:3.

2 Hijo de hombre, pon tu rostro hacia el monte "Seir y profetiza contra él,

3 y dile: Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí, yo estoy contra ti, oh monte Seir, y extenderé mi mano contra ti y te convertiré en desolación y en devastación.

4 A tus ciudades asolaré, y quedarás desolado; y sabrás que yo soy Jehová.

5 Por cuanto tuviste enemistad perpetua y entregaste a los hijos de Israel al poder de la espada en el tiempo de su aflicción, en el tiempo en que su iniquidad llegó a su fin,

6 por tanto, vivo yo, dice Jehová el Señor, que a sangre te entregaré, y sangre te perseguirá; puesto que la sangre no aborreciste, sangre te perseguirá.

7 Y convertiré el monte Seir en desolación y en devastación, y talaré al que vaya y al que regrese.

8 Y llenaré sus montes con sus muertos; en tus collados, y en tus valles y en todos tus arroyos caerán los muertos a espada.

9 Yo te convertiré en perpetua desolación, y tus "ciudades nunca más serán habitadas; y sabréis que yo soy Jehová.

10 Por cuanto dijiste: Estas dos naciones y estas dos tierras serán mías, y las poseeremos, aunque estaba allí Jehová;

11 por tanto, vivo yo, dice Jehová el Señor, que yo haré conforme a

tu ira y conforme a tu celo con que procediste a causa de tu odio contra ellos; y seré conocido entre ellos cuando te juzgue.

12 Y sabrás que yo, Jehová, he oído todas tus "blasfemias que proferiste contra los montes de Israel, diciendo: Desolados son; nos han sido dados para devorar.

13 Y os "engrandecisteis contra mí con vuestra boca y multiplicasteis contra mí vuestras palabras. Yo lo oí.

14 Así ha dicho Jehová el Señor: Mientras toda la tierra se regocije, yo haré de ti una desolación.

15 Como te alegraste sobre la heredad de la casa de Israel, porque fue desolada, así te haré a ti; desolado serás, monte Seir, y todo "Edom, todo él; y sabrán que yo soy Jehová.

CAPÍTULO 36

En los últimos días, toda la casa de Israel será congregada en sus propias tierras — Jehová les dará un corazón nuevo y un espíritu nuevo — Tendrán la ley de Su evangelio.

Y tú, hijo de hombre, profetiza a los montes de Israel, y di: Montes de Israel, oíd la palabra de Jehová:

2 Así ha dicho Jehová el Señor: Por cuanto el enemigo dijo de vosotros: ¡Ajá!, también las alturas eternas nos han sido dadas por heredad;

3 profetiza, por tanto, y di: Así

35 2a Es decir, de la tierra de Edom.
9a Jer. 49:13.

12a GEE Blasfemar, blasfemia.
13a Hel. 4:13.

15a GEE Mundo.

ha dicho Jehová el Señor: Por cuanto os asolaron y os tragarón de todas partes, para que fueseis posesión de las demás naciones, y se os ha hecho andar en boca de habladores y ser el oprobio de los pueblos,

4 por tanto, oh montes de Israel, oíd la palabra de Jehová el Señor: Así ha dicho Jehová el Señor a los montes y a los collados, a los arroyos y a los valles, a las ruinas desoladas y a las ciudades abandonadas, que vinieron a ser presa y escarnio de las otras naciones de su alrededor,

5 por eso, así ha dicho Jehová el Señor: Ciertamente en el fuego de mi celo he hablado contra las demás naciones y contra todo "Edom, que se tomaron mi tierra como posesión con alegría de corazón y con despecho de ánimo, para dejarla expuesta como presa.

6 Por tanto, profetiza sobre la tierra de Israel y di a los montes y a los collados, y a los arroyos y a los valles: Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí, en mi celo y en mi furor he hablado, por cuanto habéis cargado con el oprobio de las naciones.

7 Por lo cual, así ha dicho Jehová el Señor: Yo he alzado mi mano; ciertamente las naciones que están a vuestro alrededor han de llevar su propia afrenta.

8 Pero vosotros, oh montes de Israel, daréis vuestras "ramas y llevaréis vuestro fruto para mi

pueblo Israel, porque ^bestán a punto de llegar.

9 Porque he aquí, yo estoy por vosotros y a vosotros me ^avolveré, y seréis labrados y sembrados.

10 Y haré que se multipliquen los hombres sobre vosotros, a toda la casa de Israel, a toda ella; y las ciudades serán ^ahabitadas, y serán ^breedificadas las ruinas.

11 Y multiplicaré sobre vosotros hombres y animales, y serán multiplicados y fructificarán; y os haré morar como solíais hacerlo antiguamente, y os haré mayor bien que en vuestros principios; y sabréis que yo soy Jehová.

12 Y haré andar hombres sobre vosotros, a mi pueblo Israel; y te ^aposeerán, y les serás heredad y nunca más los privarás de hijos.

13 Así ha dicho Jehová el Señor: Por cuanto dicen de vosotros: Devoras hombres y ^aprivas de hijos a tu nación;

14 por tanto, no devorarás más hombres, y nunca más privarás de hijos a tu nación, dice Jehová el Señor.

15 Y nunca más te haré oír injuria de las naciones, ni cargarás más con el reproche de los pueblos ni privarás más de hijos a tu nación, dice Jehová el Señor.

16 Y vino a mí la palabra de Jehová, diciendo:

17 Hijo de hombre, cuando los de la casa de Israel habitaban en su tierra, la ^acontaminaron con sus caminos y con sus obras; como la

36 5a DyC 1:36.
8a Jacob 5:3-4.
b Isa. 56:1;
DyC 4:1, 4.

9a DyC 88:63-64.
10a Zac. 2:4.
b Isa. 61:4;
Amós 9:14.

12a 1 Ne. 10:3.
13a Jer. 15:7.
17a 2 Ne. 25:14.

^bimpureza de mujer menstruosa fue su camino delante de mí.

18 Y derramé mi ira sobre ellos por la sangre que derramaron sobre la tierra, porque con sus ^aídolos la ^bcontaminaron.

19 Y los ^aesparcí por las naciones, y fueron dispersados por las tierras; conforme a sus caminos y ^bconforme a sus obras los juzgué.

20 Y cuando llegaron a las naciones adonde fueron, ^aprofanaron mi santo nombre, al decirse de ellos: Estos son el pueblo de Jehová, y ^bde la tierra de él han salido.

21 Y he sentido ^alástima por mi santo ^bnombre, el cual profanó la casa de Israel entre las naciones adonde fueron.

22 Por tanto, di a la casa de Israel: Así ha dicho Jehová el Señor: No lo hago ^apor vosotros, oh casa de Israel, sino por causa de mi santo nombre, el cual profanasteis vosotros entre las naciones adonde habéis llegado.

23 Y santificaré mi gran nombre, profanado entre las ^anaciones, el cual profanasteis vosotros en medio de ellas; y sabrán las naciones que yo soy Jehová, dice Jehová el Señor, cuando sea ^bsantificado en vosotros delante de sus ojos.

24 Y yo os tomaré de las naciones, y ^aos recogeré de todos los países y os traeré a vuestra propia tierra.

25 Y ^aesparciré sobre vosotros agua limpia, y seréis purificados de todas vuestras ^bimpurezas; y de todos vuestros ^cídolos os limpiaré.

26 Y os ^adaré un ^bcorazón ^cnuevo y pondré un ^despíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el ^ecorazón de piedra y os daré un corazón de carne.

27 Y pondré dentro de vosotros mi espíritu, y haré que andéis en mis estatutos y que guardéis mis juicios y los pongáis por obra.

28 Y habitaréis en la ^atierra que di a vuestros padres; y vosotros seréis mi pueblo, y yo seré vuestro Dios.

29 Y os salvaré de todas vuestras impurezas; y llamaré al trigo y lo multiplicaré, y no os traeré el hambre.

30 Multiplicaré asimismo el fruto de los árboles y el fruto de los campos, para que nunca más recibáis el opróbio del hambre entre las naciones.

31 Y os acordaréis de vuestros malos caminos y de vuestras obras que no fueron buenas, y os aborreceréis a vosotros mismos

17b Lev. 15:25.

18a GEE Idolatría.

b Ezeq. 16:36-37.

19a GEE Israel — El esparcimiento de Israel.

b Ezeq. 39:23-24.

20a GEE Blasfemar, blasfemia.

b TJS Ezeq. 36:20 . . . de esta tierra han . . .

21a HEB preocupación.

b Ezeq. 20:9.

22a Deut. 9:5.

23a GEE Conversión, convertir.

b GEE Santificación.

24a GEE Israel — La congregación de Israel.

25a 3 Ne. 20:45-46.

b GEE Inmundicia, inmundo.

c Ezeq. 37:23.

26a GEE Don.

b 3 Ne. 10:6.

GEE Corazón.

c GEE Nacer de Dios, nacer de nuevo.

d Isa. 44:3; Joel 2:28.

e GEE Conversión, convertir.

28a Ezeq. 28:25; 37:12-13, 25.

CAPÍTULO 37

por vuestras iniquidades y por vuestras abominaciones.

32 No lo hago por vosotros, dice Jehová el Señor; sabedlo bien; avergonzaos y turbaos por causa de vuestros caminos, oh casa de Israel.

33 Así ha dicho Jehová el Señor: El día en que os purifique de todas vuestras iniquidades, haré también que sean habitadas las ciudades, y las ruinas serán reedificadas.

34 Y la tierra ^adesolada será ^blabrada, en lugar de ser la desolación que había sido ante los ojos de todos los que pasaban.

35 Y dirán: Esta tierra desolada se ha convertido en un ^ahuerto de Edén; y estas ciudades que se hallaban desiertas, y desoladas y arruinadas ya están fortificadas y habitadas.

36 Y las naciones que queden en vuestros alrededores sabrán que yo reedifiqué lo que estaba derribado, y planté lo que estaba desolado; yo, Jehová, he hablado y ^alo haré.

37 Así ha dicho Jehová el Señor: Aún seré ^asolicitado por la casa de Israel para hacerles esto; aumentaré los hombres como se aumentan los rebaños.

38 Como el ^arebaño santo, como el rebaño de Jerusalén en sus fiestas solemnes, así las ciudades desiertas estarán llenas de rebaños de hombres. Y sabrán que yo soy Jehová.

Se muestra a Ezequiel un valle con huesos secos — Israel heredará la tierra en la Resurrección — El palo de Judá (la Biblia) y el palo de José (el Libro de Mormón) serán uno en la mano de Jehová — Los hijos de Israel serán recogidos y purificados — David (el Mesías) reinará sobre ellos — Recibirán el convenio sempiterno del Evangelio.

Y LA mano de Jehová vino sobre mí, y me ^allevó en el ^bespíritu de Jehová y me puso en medio de un valle que estaba lleno de huesos.

2 Y me hizo pasar alrededor de ellos, y he aquí que eran muchísimos sobre la faz del valle, y he aquí, estaban secos en gran manera.

3 Y me dijo: Hijo de hombre, ¿^avivirán estos huesos? Y dije: oh Señor, Jehová, tú lo sabes.

4 Me dijo entonces: Profetiza sobre estos huesos, y diles: Huesos secos, oíd la palabra de Jehová.

5 Así ha dicho Jehová el Señor a estos huesos: He aquí, yo hago entrar ^aespíritu en vosotros, y viviréis.

6 Y pondré tendones en vosotros, y haré subir carne sobre vosotros, y os cubriré de piel y pondré en vosotros espíritu, y viviréis; y sabréis que yo soy Jehová.

7 Profeticé, pues, como me fue mandado; y hubo un ruido

34a Isa. 35:1.

b Isa. 61:4-6.

35a Isa. 51:3.

GEE Milenio.

36a DyC 62:6.

37a Sal. 102:17.

GEE Oración.

38a HEB el rebaño para los sacrificios.

37 1a 1 Rey. 18:12;

1 Ne. 11:1.

b GEE Espíritu Santo.

3a O sea, resucitarán.

GEE Resurrección.

5a GEE Espíritu.

mientras yo profetizaba, y he aquí un temblor, y los huesos se juntaron cada ^ahueso con su hueso.

8 Y miré, y he aquí tendones sobre ellos, y subió la carne, y quedaron cubiertos por la piel; pero no había en ellos espíritu.

9 Y me dijo: Profetiza al espíritu; profetiza, hijo de hombre, y di al espíritu: Así ha dicho Jehová el Señor: Oh espíritu, ven de los cuatro ^avientos y sopla sobre estos muertos, y vivirán.

10 Y profeticé como me había mandado; y entró ^aespíritu en ellos, y vivieron y se pusieron de pie, un ejército grande en extremo.

11 Me dijo luego: Hijo de hombre, todos estos huesos son la casa de Israel. He aquí, ellos dicen: Nuestros huesos se secaron, y ^aperició nuestra esperanza, y somos del todo talados.

12 Por tanto, profetiza, y diles: Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí yo abro vuestros sepulcros, oh pueblo mío, y os haré ^asubir de vuestras sepulturas y os ^btraeré a la ^ctierra de Israel.

13 Y sabréis que yo soy Jehová cuando yo abra vuestros sepulcros y os saque de vuestras sepulturas, oh pueblo mío.

14 Y pondré mi ^aespíritu en

vosotros, y viviréis; y os haré reposar en vuestra tierra; y sabréis que yo, Jehová, he hablado, y lo haré, dice Jehová.

15 Y vino a mí la palabra de Jehová, diciendo:

16 Y tú, hijo de hombre, toma ahora un ^apalo y escribe en él: Para ^bJudá, y para los hijos de Israel, sus compañeros. Toma después otro palo y escribe en él: Para José, ^cpalo de Efraín, y para toda la casa de Israel, sus compañeros.

17 Júntalos luego el uno con el otro, para que sean uno solo, y serán ^auno solo en tu mano.

18 Y cuando te hablen los hijos de tu pueblo, diciendo: ¿Nos explicaras qué *quieres decir* con eso?

19 Diles: Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí, yo tomo el palo de ^aJosé que está en la mano de Efraín, y a las tribus de Israel, sus compañeros, y los pondré con él, con el palo de Judá, y los haré un solo palo, y serán uno en mi mano.

20 Y los palos sobre los que escribas estarán en tu mano delante de sus ojos;

21 y les dirás: Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí, yo tomo a los hijos de Israel de entre las naciones a las cuales fueron, y

7a DyC 138:11, 17, 43.

9a Apoc. 7:1.

10a GEE Espíritu.

11a Isa. 49:14.

12a GEE Resurrección.

b GEE Israel — La congregación de Israel.

c Ezeq. 36:24-28.

14a Alma 40:23;

DyC 88:15-17.

16a HEB madera. Las tablillas de madera para escribir eran comunes en Babilonia durante el tiempo de Ezequiel. GEE Escrituras — Se profetiza la publicación de las

Escrituras.

b GEE Judá — El palo de Judá.

c GEE Efraín — El palo de Efraín o palo de José; Libro de Mormón.

17a 1 Ne. 13:41;

2 Ne. 3:12.

19a GEE Libro de Mormón.

los "recogeré de todas partes y los traeré a su propia tierra.

22 Y haré de ellos "una sola nación en la tierra, en los montes de Israel; y un mismo rey será el rey de todos ellos; y nunca más serán ^bdos naciones, ni nunca más estarán divididos en dos reinos.

23 Y no se contaminarán ya más con sus ídolos, ni con sus abominaciones ni con todas sus transgresiones; y los "salvaré de todos los lugares en los cuales han pecado, y los ^bpurificaré; y serán mi pueblo, y yo seré su Dios.

24 Y mi siervo "David será rey sobre ellos, y para todos ellos habrá un solo ^bpastor; y andarán en mis juicios, y guardarán mis estatutos y los pondrán por obra.

25 Y habitarán en la tierra que di a mi siervo Jacob, en la cual habitaron vuestros padres; en ella habitarán ellos, y sus hijos y los hijos de sus hijos "para siempre; y mi siervo David será su príncipe para siempre.

26 Y haré con ellos un "convenio de paz; será un ^bconvenio "sempiterno con ellos; y los estableceré y los multiplicaré, y pondré mi "santuario entre ellos para siempre.

27 Y estará en medio de ellos mi "tabernáculo; yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo.

28 Y sabrán las naciones que yo, Jehová, "santifico a Israel, cuando esté mi santuario en medio de ellos para siempre.

CAPÍTULO 38

La batalla de Gog, de la tierra de Magog contra Israel precederá a la Segunda Venida — Jehová vendrá en medio de guerra y de pestilencia, y todos los hombres temblarán ante Su presencia.

Y VINO a mí la palabra de Jehová, diciendo:

2 Hijo de hombre, pon tu rostro hacia "Gog en la tierra de Magog, príncipe soberano de Mesec y Tubal, y profetiza contra él.

3 Y di: Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí, yo estoy contra ti, oh Gog, príncipe soberano de Mesec y Tubal.

4 Y yo te haré regresar, y pondré garfios en tus quijadas y te sacaré a ti y a todo tu ejército, caballos y jinetes, todos ellos completamente equipados, una gran multitud con "paveses y escudos, teniendo todos ellos espadas;

5 Persia, y Etiopía y Fut con ellos; todos ellos con escudos y yelmos;

6 Gomer y todas sus tropas; la casa de Togarma, de los confines

21 *a* GEE Israel — La congregación de Israel.

22 *a* Juan 10:16.

b Las tribus dirigidas por Judá y Efraín históricamente eran adversarias. Durante los últimos días tal enemistad desaparecerá.

1 Rey. 12:16-20;

Isa. 11:12-13.

23 *a* Zac. 9:16.

b GEE Pureza, puro.

24 *a* Jer. 30:9;

Ezeq. 34:23.

b GEE Pastor.

25 *a* Isa. 60:21.

26 *a* Ezeq. 34:25.

GEE Convenio.

b GEE Restauración del

Evangelio.

c GEE Nuevo y sempiterno convenio.

d GEE Templo, Casa del Señor.

27 *a* DyC 124:37-40.

28 *a* GEE Santificación.

38 *2 a* GEE Magog.

4 a O sea, escudos que cubren casi todo el cuerpo.

del norte, y todas sus tropas; muchos pueblos contigo.

7 Prepárate y apercíbete tú y toda tu multitud que se ha reunido contigo, y sé tú el guarda de ellos.

8 De aquí a muchos días serás tú convocado; en los últimos años vendrás a la tierra recuperada de la espada, recogida de muchos pueblos, a los ^amontes de Israel, que siempre han sido una desolación; pero fue sacada de las naciones, y todos ellos habitarán ^bconfiadamente.

9 Y subirás tú; vendrás como una ^atempestad; como una nube que cubre la tierra serás ^btú, y todas tus tropas y muchos pueblos contigo.

10 Así ha dicho Jehová el Señor: Y acontecerá que en aquel día subirán palabras a tu corazón, y concebirás un plan perverso.

11 Y dirás: Subiré contra una tierra sin defensa; iré a un pueblo tranquilo que habita confiadamente; todos ellos habitan sin muros y no tienen cerrojos ni puertas,

12 para arrebatat despojos y para tomar botín, para volver tu mano contra los lugares desolados ya poblados, y contra el pueblo recogido de las naciones, que se ha hecho de ganados y posesiones, que mora en la parte central de la tierra.

13 Sabá, y Dedán, y los mercaderes de ^aTarsis y todos sus

leoncillos te dirán: ¿Has venido a arrebatat despojos? ¿Has reunido tu multitud para tomar botín, para quitar plata y oro, para tomar ganados y posesiones, para tomar grandes despojos?

14 Por tanto profetiza, hijo de hombre, y di a Gog: Así ha dicho Jehová el Señor: En aquel día, cuando mi pueblo Israel habite con seguridad, ¿no lo sabrás tú?

15 Y vendrás de tu lugar, de los confines del norte, tú y muchos pueblos contigo, todos ellos a caballo, una gran multitud y un poderoso ejército;

16 y subirás ^acontra mi pueblo Israel como una nube para cubrir la tierra. Será en los últimos días, y te traeré contra mi tierra, para que las naciones me ^bconozcan cuando yo sea santificado ^cen ti, oh Gog, delante de sus ojos.

17 Así ha dicho Jehová el Señor: ¿No eres tú aquel de quien hablé yo en tiempos pasados por mis siervos los profetas de Israel, los cuales profetizaron en aquellos días, durante años, que yo te había de traer contra ellos?

18 Y acontecerá en aquel día, cuando venga Gog contra la tierra de Israel, dice Jehová el Señor, que subirá mi ira en mi rostro.

19 Porque he hablado en mi celo y en el fuego de mi ira: Ciertamente en aquel día habrá gran ^atemblor sobre la tierra de Israel;

8a DyC 133:13.

b Ezeq. 34:25.

9a Isa. 28:2.

b Apoc. 9:16.

13a 1 Rey. 10:22;

Ezeq. 27:12.

16a Lucas 21:20-24;

Apoc. 16:16.

b GEE Conversión,

convertir.

c HEB por medio de ti.

19a Hageo 2:6-7.

20 los peces del mar, y las aves del cielo, y las bestias del campo, y todo lo que se arrastra sobre la tierra y todos los hombres que están sobre la faz de la tierra temblarán ante mi presencia; y se desmoronarán los montes, y los precipicios caerán, y todo muro caerá a tierra.

21 Y en todos mis montes llamaré contra él a la espada, dice Jehová el Señor; la espada de cada cual estará contra su ^ahermano.

22 Y yo ^alitigaré contra él con ^bpestilencia y con sangre; y haré llover sobre él, y sobre sus tropas y sobre los muchos pueblos que están con él, una impetuosa lluvia y piedras de granizo, ^cfuego y azufre.

23 Y seré engrandecido y ^asantificado, y seré ^bconocido ante los ojos de muchas naciones; y sabrán que yo soy Jehová.

CAPÍTULO 39

Gog y la tierra de Magog serán destruidos — Los habitantes de las ciudades de Israel quemarán sus armas de guerra durante siete años — Enterrarán a sus muertos durante siete meses — Entonces se celebrará la cena del gran Dios y el continuo recogimiento de Israel.

Tú, pues, hijo de hombre, profetiza contra Gog, y di: Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí, yo estoy

contra ti, oh Gog, príncipe soberano de Mesec y Tubal.

2 Y te haré volver, y te conduciré, y te haré subir desde los confines del norte y te traeré sobre los montes de Israel;

3 y te ^aquitaré el arco de tu mano izquierda y haré caer tus saetas de tu mano derecha.

4 Sobre los montes de Israel caerás tú, y todas tus tropas y los pueblos que están contigo; a las aves de rapiña de toda especie, y a las fieras del campo, te he dado por comida.

5 Sobre la faz del campo caerás, porque yo lo he hablado, dice Jehová el Señor.

6 Y enviaré fuego sobre Magog y sobre los que moran confiadamente en las islas; y sabrán que yo soy Jehová.

7 Y haré notorio mi santo nombre en medio de mi pueblo Israel y nunca más dejaré profanar mi santo nombre; y ^asabrán las naciones que yo soy Jehová, el Santo de Israel.

8 He aquí que viene y se cumplirá, dice Jehová el Señor; este es el día del cual he hablado.

9 Y los moradores de las ciudades de Israel saldrán, y encenderán fuego y quemarán armas, y escudos, y paveses, arcos y saetas, y báculos y lanzas; y los quemarán con fuego durante siete años.

10 Y no traerán leña del campo

21 ^a Isa. 9:19; DyC 45:68; 63:33.

22 ^a Isa. 66:16; Joel 3:2; Zac. 14:3.

^b GEE Últimos días, postreros días.

^c Ezeq. 39:6; DyC 29:21. GEE Mundo — El fin del mundo.

23 ^a GEE Santificación. ^b Ezeq. 39:7.

39 ^{3a} Joel 2:20.

7 ^a GEE Conversión, convertir.

ni la cortarán de los bosques, sino que prenderán el fuego con las armas; y despojarán a sus despojadores y "robarán a los que les robaron, dice Jehová el Señor.

11 Y sucederá que en aquel día yo daré a Gog lugar para sepultura allí en Israel, el valle "de los que pasan al oriente del mar; y obstruirá el paso a los transeúntes, pues allí enterrarán a Gog y a toda su multitud; y lo llamarán el valle de Hamón-gog.

12 Y la casa de Israel los estará enterrando durante siete meses, para limpiar la tierra.

13 Los enterrará todo el pueblo de la tierra; y será para ellos de renombre el día en que yo sea glorificado, dice Jehová el Señor.

14 Y "tomarán continuamente hombres que viajen por el país para buscar y enterrar a los que queden sobre la faz de la tierra, a fin de limpiarla; al cabo de siete meses harán un reconocimiento.

15 Y pasarán los que vayan por el país, y el que vea los huesos de algún hombre pondrá junto a ellos una señal, hasta que los entierren los sepultureros en el valle de Hamón-gog.

16 Y también el nombre de la ciudad será Hamona; y limpiarán la tierra.

17 Y tú, hijo de hombre, así ha dicho Jehová el Señor: Di a las aves de toda especie y a toda "fiera del campo: Juntaos y venid; reuníos de todas partes junto a mi

sacrificio que sacrifico para vosotros, un sacrificio grande sobre los montes de Israel; y comeréis carne y beberéis sangre.

18 Comeréis carne de fuertes y beberéis sangre de príncipes de la tierra; de carneros, de corderos, y de machos cabríos, y de toros, engordados todos en Basán.

19 Y comeréis la grosura hasta saciaros, y beberéis hasta embriagaros de la sangre del sacrificio que para vosotros sacrificué.

20 Y a mi mesa os saciaréis de caballos, y de jinetes, de hombres fuertes y de todos los hombres de guerra, dice Jehová el Señor.

21 Y pondré mi gloria entre las naciones, y todas las naciones verán mi juicio que habré hecho y mi mano que sobre ellos habré puesto.

22 Y de aquel día en adelante sabrá la casa de Israel que yo soy Jehová su Dios.

23 Y sabrán las naciones que la casa de Israel fue llevada cautiva por su iniquidad, por cuanto actuaron deslealmente contra mí; por tanto, yo escondí de ellos mi rostro, y los entregué en manos de sus "enemigos y cayeron todos a espada.

24 Conforme a su "inmundicia y conforme a sus ^btransgresiones hice con ellos, y de ellos escondí mi rostro.

25 Por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: Ahora "haré volver a los cautivos de Jacob, y tendré

10a Isa. 14:2.

11a HEB de los viajeros que.

14a HEB separarán,

apartarán.

17a DyC 29:17-21.

23a Mos. 11:21-23.

24a GEE Inmundicia,

inmundo.

^b GEE Pecado.

25a HEB haré volver a Jacob del exilio.

misericordia de toda la casa de ^bIsrael y me mostraré celoso por mi santo nombre.

26 Y ellos cargarán su vergüenza y toda su infidelidad que cometieron contra mí, cuando habiten en su tierra confiadamente, y no haya quien los espante;

27 cuando los haga volver de entre los pueblos, y los ^areúna de las tierras de sus enemigos, y sea yo santificado en ellos ante los ojos de muchas naciones.

28 Y sabrán que yo soy Jehová su Dios cuando, después de haberlos hecho llevar al cautiverio entre las naciones, los reúna en su propia tierra, sin dejar allá a ninguno de ellos.

29 Y no ^aesconderé más de ellos mi rostro, porque habré derramado mi espíritu sobre la casa de Israel, dice Jehová el Señor.

CAPÍTULO 40

Un mensajero celestial muestra a Ezequiel en visión la ciudad en donde está el templo — Se le muestran la forma y el tamaño del templo y sus atrios.

EN el año veinticinco de nuestro cautiverio, al principio del año, a los diez días del mes, a los catorce años después que la ciudad fue conquistada, en aquel mismo día

vino sobre mí la mano de Jehová y me llevó allá.

2 En ^avisiones de Dios me llevó a la tierra de Israel y me puso sobre un ^bmonte muy alto, sobre el cual había algo como la estructura de una ciudad, al sur.

3 Y me llevó allí, y he aquí un varón, cuyo aspecto era como aspecto de bronce, y tenía un cordel de lino en su mano y una ^acaña ^bde medir, y él estaba a la puerta.

4 Y me habló aquel varón, *diciendo:* Hijo de hombre, mira con tus ojos, y oye con tus oídos y pon tu ^acorazón en todas las cosas que te muestro, porque para que yo te las mostrase has sido traído aquí. Cuenta todo lo que ves a la casa de Israel.

5 Y he aquí, un muro fuera de la ^acasa, todo alrededor; y la caña de medir que aquel varón tenía en la mano era de seis ^bcodos, ^cde a codo y palmo; y midió el espesor de la estructura, que era de una caña; y la altura, de otra caña.

6 Después vino a la puerta que daba hacia el oriente, y subió por sus gradas y midió el umbral de la puerta, que era de una caña de anchura, y el otro umbral era también de una caña de ancho.

7 Y *cada* cámara tenía una caña de largo y una caña de ancho; y entre las cámaras había cinco

25^b GEE Israel — Las doce tribus de Israel.

27^a GEE Israel — La congregación de Israel.

29^a Isa. 54:8.

40 2^a Ezeq. 8:3.
GEE Visión.

^b Apoc. 21:10.

3^a Ezeq. 45:1.

^b Apoc. 11:1.

4^a DyC 8:2.

5^a GEE Templo, Casa del Señor.

^b GEE Codo.

^c Es decir, de seis codos,

de un codo regular más un palmo menor cada uno. De esa manera, cada codo sería de 53 centímetros. El largo total de la caña de medir es de alrededor de tres metros.

codos de ancho; y el umbral de la puerta junto al pórtico de la puerta, por dentro, una caña.

8 Midió asimismo el pórtico de la puerta por dentro; *era de* una caña.

9 Midió luego el pórtico de la puerta, ocho codos, y sus pilastras, dos codos; y el pórtico de la puerta estaba por dentro.

10 Y las cámaras de la puerta que daba al oriente eran tres a cada lado, todas de una misma medida; también de una misma medida las pilastras de un lado y del otro.

11 Y midió la anchura de la entrada de la puerta, diez codos; la "longitud de la puerta, trece codos.

12 Y el espacio delante de las cámaras era de un codo a un lado y de otro codo al otro lado; y cada cámara tenía seis codos por un lado y seis codos por el otro.

13 Y midió la puerta, desde el techo de una cámara hasta el techo de la otra, veinticinco codos de anchura, desde una entrada hasta la otra.

14 Y midió las pilastras, que eran de sesenta codos, hasta la pilastra del atrio alrededor de la puerta.

15 Y desde la fachada de la puerta de la entrada hasta la fachada del pórtico de la puerta interior había cincuenta codos.

16 Y había ventanas estrechas que daban hacia las cámaras, y hacia sus pilastras por dentro de la puerta alrededor, y asimismo en los pórticos; y había ventanas

alrededor por dentro; y en cada pilastra había palmeras.

17 Me llevó luego al atrio exterior, y he aquí, había cámaras y un enlosado que daban al atrio de alrededor; treinta cámaras *daban* al enlosado.

18 Y el enlosado a los lados de las puertas, en proporción a la longitud de las puertas, era el enlosado más bajo.

19 Y midió la anchura, desde la fachada de la puerta de abajo hasta la fachada del atrio interior por fuera, y era de cien codos hacia el oriente y hacia el norte.

20 Y de la entrada que daba hacia el norte en el atrio exterior, midió su longitud y su anchura.

21 Y sus cámaras eran tres de un lado y tres del otro; y sus pilastras y sus pórticos eran de la misma medida que la primera entrada: cincuenta codos de longitud y veinticinco de anchura.

22 Y sus ventanas, y sus pórticos y sus palmeras eran conforme a la medida de la entrada que daba hacia el oriente; y se subía a ella por siete gradas, y delante estaban sus pórticos.

23 Y la entrada del atrio interior estaba enfrente de la puerta que daba al norte y de la que daba al oriente; y midió, de puerta a puerta, cien codos.

24 Me llevó después hacia el sur, y he aquí una puerta hacia el sur; y midió sus pilastras y sus pórticos conforme a estas medidas.

25 Y tenía sus ventanas y sus pórticos alrededor, como las otras

ventanas; la longitud era de cincuenta codos, y la anchura de veinticinco codos.

26 Y sus gradas eran de siete peldaños, con sus pórticos delante de ellas; y tenía palmeras, una de un lado y otra del otro lado, en sus pilastras.

27 Y la entrada del atrio interior daba hacia el sur; y midió, de puerta a puerta hacia el sur, cien codos.

28 Me llevó después al atrio interior por la entrada del sur, y midió la entrada del sur conforme a estas medidas.

29 Y sus cámaras, y sus pilastras y sus pórticos eran conforme a estas medidas, y tenía sus ventanas y sus pórticos alrededor; la longitud era de cincuenta codos, y de veinticinco codos la anchura.

30 Y los pórticos alrededor eran de veinticinco codos de largo y cinco codos de ancho.

31 Y sus pórticos daban hacia el atrio exterior, con palmeras en sus pilastras; y sus gradas eran de ocho escalones.

32 Y me llevó al atrio interior hacia el oriente, y midió la entrada conforme a estas medidas.

33 Y eran sus cámaras, y sus pilastras y sus pórticos, conforme a estas medidas, y tenía sus ventanas y sus pórticos alrededor; la longitud era de cincuenta codos y la anchura era de veinticinco codos.

34 Y sus pórticos daban hacia el atrio exterior, con palmeras en sus pilastras de un lado y de otro; y sus gradas eran de ocho escalones.

35 Me llevó luego a la puerta del norte y midió conforme a estas medidas:

36 sus cámaras, sus pilastras, y sus pórticos y sus ventanas alrededor; la longitud era de cincuenta codos y de veinticinco codos el ancho.

37 Y sus pilastras daban hacia el atrio exterior, con palmeras en cada una de sus pilastras de un lado y de otro; y sus gradas eran de ocho peldaños.

38 Y la cámara y su entrada estaban junto a las pilastras de las puertas; allí lavarán el ^aholocausto.

39 Y en el pórtico de la puerta había dos mesas a un lado y otras dos al otro, para matar sobre ellas el ^aholocausto, y la ^bofrenda por el pecado y la ^cofrenda por la culpa.

40 Y por el lado de fuera, de las gradas de la entrada de la puerta del norte, había dos mesas; y al otro lado que estaba a la entrada de la puerta, dos mesas.

41 Cuatro mesas a un lado y cuatro mesas al otro lado, al lado de la puerta; ocho mesas, sobre las cuales degollarán *los sacrificios*.

42 Y las cuatro mesas para el holocausto eran de piedra labrada, de un codo y medio de longitud, y de codo y medio de ancho, y de un codo de altura; sobre estas pondrán los utensilios con que degollarán el holocausto y el sacrificio.

43 Y dentro había ganchos de un palmo, dispuestos por todo

38a GEE Ofrenda;
Sacrificios.

39a Lev. 1:3, 9, 14.
b Lev. 4:2-3.

c Lev. 5:5-6.

alrededor; y sobre las mesas, la carne de la ofrenda.

44 Y fuera de la entrada interior, en el atrio interior que estaba al lado de la entrada del norte, estaban las cámaras de los “cantores, las cuales miraban hacia el sur; una estaba al lado de la entrada del oriente que miraba hacia el norte.

45 Y me dijo: Esta cámara que mira hacia el sur es de los sacerdotes, que hacen la guardia del templo.

46 Y la cámara que mira hacia el norte es de los sacerdotes, que hacen la guardia del altar; estos son los hijos de Sadoc, de los hijos de Leví, que se acercan a Jehová para servirle.

47 Y midió el atrio, cien codos de longitud y la anchura de cien codos; era cuadrado, y el altar estaba delante de la casa.

48 Y me llevó al pórtico de la casa, y midió *cada* pilastra del pórtico, cinco codos de un lado y cinco codos del otro; y la anchura de la puerta era de tres codos de un lado y de tres codos del otro.

49 La longitud del pórtico era de veinte codos, y la anchura de once codos, al cual se subía por gradas; y había columnas junto a las pilastras, una de un lado y otra del otro.

CAPÍTULO 41

Ezequiel ve el interior del templo y el Lugar Santísimo, y se le muestran su forma y tamaño.

ME llevó luego al templo y midió las pilastras, siendo el ancho seis codos de un lado y seis codos del otro, que era la anchura del tabernáculo.

2 Y la anchura de la puerta era de diez codos; y los lados de la puerta, de cinco codos de un lado y cinco del otro. Y midió su longitud, que era de cuarenta codos, y la anchura de veinte codos.

3 Y pasó al interior y midió las pilastras de la entrada, que eran de dos codos; y la entrada era de seis codos; y la anchura de la entrada, de siete codos.

4 Midió también su longitud, que era de veinte codos, y la anchura, de veinte codos, delante del templo; y me dijo: Este es el “lugar santísimo.

5 Después midió el muro de la “casa, que era de seis codos; y de cuatro codos era la anchura de las cámaras laterales en torno de la casa alrededor.

6 Y las cámaras laterales estaban sobrepuestas en tres *niveles*, treinta en cada *nivel*; y había salientes en la pared, alrededor de la casa, sobre los que se apoyaban las cámaras laterales, para que no se apoyaran en la pared misma de la casa.

7 Y había mayor anchura y una espiral hacia arriba, hacia las cámaras laterales, porque la espiral de la casa iba hacia arriba, alrededor de la casa, rodeándola por dentro; y así se subía del *nivel* inferior al más alto por el *nivel* intermedio.

8 Y miré la altura de la casa alrededor; los cimientos de las cámaras laterales eran de una caña entera de seis codos de largo.

9 Y el espesor de la pared de las cámaras laterales, por fuera, era de cinco codos, y quedaba un espacio entre las cámaras laterales de la casa por dentro.

10 Y entre las cámaras había una anchura de veinte codos por todos lados alrededor de la casa.

11 Y las entradas de las cámaras laterales daban al espacio que quedaba, una entrada hacia el norte, y otra entrada hacia el sur; y la anchura del espacio que quedaba era de cinco codos, todo alrededor.

12 Y el edificio que estaba delante del espacio abierto al lado del occidente era de setenta codos de ancho; y la pared del edificio, de cinco codos de espesor, todo alrededor, y noventa codos de largo.

13 Y midió la casa, y tenía cien codos de largo; y el espacio abierto, y el edificio y sus paredes eran de cien codos de longitud;

14 y el ancho de la fachada de la casa y del espacio abierto hacia el oriente era de cien codos.

15 Y midió la longitud del edificio que estaba delante del espacio abierto que había detrás de él y las galerías de uno y otro lado, y eran cien codos; y el templo interior, y los pórticos del atrio,

16 los umbrales, y las ventanas estrechas y las galerías alrededor de los tres *niveles*, hasta el otro

lado del umbral, estaba todo recubierto de madera alrededor, desde el suelo hasta las ventanas; y las ventanas *también* estaban recubiertas,

17 encima de la entrada, y hasta la casa interior, y por fuera, y por toda la pared alrededor, por dentro y por fuera, según sus medidas.

18 Y estaba labrada con "querubines y palmeras, y entre querubín y querubín había una palmera; y *cada* querubín tenía dos rostros:

19 un rostro de hombre hacia la palmera de un lado, y un rostro de león hacia la palmera del otro lado; hechos por toda la casa alrededor.

20 Desde el suelo hasta encima de la puerta había querubines y palmeras labrados, y también por toda la pared del templo.

21 Cada poste del templo era cuadrado, y también la fachada del santuario; y la apariencia *de una* era como la apariencia de la *otra*.

22 La altura del altar de madera era de tres codos, y su longitud, de dos codos; y sus esquinas, y su superficie y sus paredes eran de madera. Y me dijo: Esta es la mesa que está delante de Jehová.

23 Y el templo y el santuario tenían dos puertas.

24 Y en cada puerta había dos hojas, dos hojas que giraban; dos hojas en una puerta y otras dos en la otra.

25 Y en las puertas del templo

había labrados de querubines y de palmeras, así como los que estaban hechos en las paredes; y había un grueso madero sobre la fachada del pórtico exterior.

26 Y había ventanas estrechas y palmeras de uno y otro lado a los lados del pórtico, y sobre las cámaras laterales de la casa y las vigas.

CAPÍTULO 42

Ezequiel ve en el templo las cámaras de los sacerdotes.

ME sacó luego al atrio exterior, hacia el norte, y me llevó a la cámara que estaba delante del espacio abierto que quedaba enfrente del edificio, hacia el norte.

2 Por delante de la puerta del norte su longitud era de cien codos y la anchura de cincuenta codos.

3 Frente a los veinte *codos* que había en el atrio interior, y enfrente del enlosado que había en el atrio exterior, había una galería frente a la otra galería, en tres *niveles*.

4 Y delante de las cámaras había un corredor de diez codos de ancho hacia dentro, una vía de un codo; y sus entradas daban al norte.

5 Y las cámaras más altas eran más estrechas, porque las galerías les quitaban más espacio a ellas que a las bajas y a las de en medio del edificio;

6 porque estaban en tres *niveles* y no tenían columnas como las

columnas de los atrios; por tanto, el nivel superior era más estrecho que el de abajo y que el de en medio, desde el suelo.

7 Y el muro que estaba afuera, junto a las cámaras, hacia el atrio exterior, delante de las cámaras, tenía cincuenta codos de largo.

8 Porque la longitud de las cámaras del atrio exterior era de cincuenta codos; y he aquí, delante de la fachada del templo había cien codos.

9 Y debajo de las cámaras estaba la entrada al lado oriental, para entrar en ellas desde el atrio exterior.

10 En el espesor del muro del atrio, hacia el oriente, enfrente del espacio abierto y delante del edificio, había cámaras.

11 Y el corredor que había delante de ellas era semejante al de las cámaras que estaban hacia el norte, tanto en su longitud como en su anchura, y todas sus salidas, conforme a sus puertas y conforme a sus entradas.

12 Así también eran las entradas de las cámaras que estaban hacia el sur; había una entrada al principio del corredor, del corredor que había delante del muro hacia el oriente para los que entraban allí.

13 Y me dijo: Las cámaras del norte y las del sur, que están delante del espacio abierto, son cámaras santas en las cuales los "sacerdotes que se acercan a Jehová comerán las santas ofrendas; allí pondrán las ofrendas

santísimas, y la ^bofrenda de grano, y la ^cofrenda por el pecado y la ofrenda por la culpa, porque el lugar es santo.

14 Cuando los sacerdotes entren, no saldrán del lugar santo al atrio exterior, sino que allí dejarán sus ^avestimentas con que sirvan, porque son santas; y se pondrán otros vestidos y así se acercarán a lo que es del pueblo.

15 Y luego que acabó de medir la casa interior, me sacó hacia la ^apuerta que miraba hacia el oriente y lo midió todo alrededor.

16 Midió el lado oriental con la caña de medir, quinientas cañas de la caña de medir alrededor.

17 Midió el lado del norte, quinientas cañas de la caña de medir alrededor.

18 Midió el lado del sur, quinientas cañas de la caña de medir.

19 Se volvió hacia el lado del occidente y midió quinientas cañas de la caña de medir.

20 Por los cuatro lados lo midió; tenía alrededor un muro de quinientas cañas de longitud y de quinientas cañas de anchura, para hacer separación entre el santuario y el lugar ^aprofano.

CAPÍTULO 43

La gloria de Dios llena el templo — Su trono está allí y Él promete habitar en medio de Israel

para siempre — Ezequiel ve el altar y expone los estatutos que allí se cumplen.

ME llevó luego a la puerta, a la puerta que mira hacia el oriente,

2 y he aquí, la gloria del Dios de Israel que venía del ^aoriente; y su voz era como el ^bsonido de muchas aguas, y la tierra resplandecía a causa de su ^cgloria.

3 Y el aspecto de lo que vi era como una visión, como aquella visión que vi cuando vine para destruir la ciudad; y las visiones eran como la ^avisión que vi junto al río Quebar; y me postré sobre mi rostro.

4 Y la gloria de Jehová entró en la ^acasa por la vía de la puerta que daba al oriente.

5 Y me alzó el espíritu y me llevó al atrio interior; y he aquí que la ^agloria de Jehová llenó la casa.

6 Y oí a alguien que me hablaba desde la casa, y un varón estaba junto a mí.

7 Y me dijo: Hijo de hombre, este es el lugar de mi trono y el lugar de las plantas de mis pies, en el cual habitaré entre los hijos de Israel para siempre; y nunca más ^aprofanará la casa de Israel mi santo nombre, ni ellos ni sus reyes, con sus fornicaciones ni con los cuerpos muertos de sus reyes en sus lugares altos,

8 poniendo ellos su umbral junto a mi umbral y su poste junto a mi

13b Lev. 2:1, 10.

c Lev. 4:3.

14a Ezeq. 44:19.

15a Ezeq. 43:1-2.

20a O sea, común.

Ezeq. 48:15.

43 2a Mateo 24:27.

b DyC 110:3.

c GEE Gloria.

3a Ezeq. 1:1.

4a GEE Templo,

Casa del Señor.

5a 1 Rey. 8:10-11.

7a Ezeq. 39:7.

poste, mediando solo una pared entre yo y ellos; profanaron mi santo nombre con las abominaciones que hicieron; por tanto, los consumí en mi furor.

9 Ahora echarán lejos de mí su fornicación y los cuerpos muertos de sus reyes, y habitaré en medio de ellos para siempre.

10 Tú, hijo de hombre, "muestra a la casa de Israel esta casa, para que se avergüencen de sus iniquidades y midan el diseño *de ella*.

11 Y si se avergüenzan de todo lo que han hecho, hazles entender la forma de la casa, y su disposición, y sus salidas y sus entradas, y todas sus formas, y todos sus estatutos, y todas sus configuraciones y todas sus leyes; y escribe esto delante de sus ojos, para que guarden toda su forma y todos sus "estatutos y los pongan por obra.

12 Esta es la ley de la casa: Sobre la cumbre del monte, todo su contorno será santísimo. He aquí que esta es la ley de la casa.

13 Y estas son las medidas del altar por codos (cada codo de un "codo y un palmo): La base, de un codo, y de un codo el ancho; y su remate por su borde alrededor, de un ^bpalmo. Esta será la parte alta del altar.

14 Y desde la base, sobre el suelo, hasta el saliente inferior, dos codos, y la anchura de un codo; y desde el saliente menor hasta el

saliente mayor, cuatro codos, y la anchura de un codo.

15 Y el altar era de cuatro codos, y encima del altar había cuatro cuernos.

16 Y el altar *tenía* doce *codos* de largo y doce de ancho, cuadrado por sus cuatro lados.

17 Y el saliente era de catorce *codos* de longitud y de catorce de anchura en sus cuatro lados, y de medio codo el borde alrededor; y la base era de un codo por cada lado, y sus gradas daban al oriente.

18 Y me dijo: Hijo de hombre, así ha dicho Jehová el Señor: Estos son los estatutos con respecto al altar el día en que sea hecho, para ofrecer holocausto sobre él y para esparcir sangre sobre él.

19 Darás a los sacerdotes levitas que son del linaje de Sadoc, que se acercan a mí para servirme, dice Jehová el Señor, un becerro de la vacada para la "ofrenda por el pecado.

20 Y tomarás de su sangre y la pondrás en los cuatro cuernos del altar, y en las cuatro esquinas del saliente y en el borde todo alrededor; así lo purificarás y harás expiación por él.

21 Tomarás luego el becerro de la ofrenda por el pecado, y "será quemado en el lugar indicado de la casa, ^bfuera del santuario.

22 Y al segundo día ofrecerás un macho cabrío sin defecto para la ofrenda por el pecado; y

10a Ezeq. 40:4.

11a GEE Ordenanzas.

13a GEE Codo.

b *Es decir*, la distancia

desde el dedo pulgar hasta el dedo meñique.

19a Lev. 8:14-17.

21a *Es decir*, el sacerdote que oficia lo quemará.
b *O sea*, fuera del Lugar Santo.

purificarán el altar como lo purificaron con el becerro.

23 Cuando acabes de purificarlo, ofrecerás un becerro sin defecto de la vacada y un carnero sin defecto del rebaño;

24 y los ofrecerás delante de Jehová, y los sacerdotes echarán sal sobre ellos y los ofrecerán en holocausto a Jehová.

25 Durante "siete días prepararás un macho cabrío cada día, para la ofrenda por el pecado; asimismo, prepararán un becerro de la vacada y un carnero sin defecto del rebaño.

26 Durante siete días harán expiación *por* el altar, y lo purificarán, y así ellos se consagrarán.

27 Y acabados estos días, del octavo día en adelante, los sacerdotes sacrificarán sobre el altar vuestros "holocaustos y vuestras ofrendas de paz; y me seréis aceptos, dice Jehová el Señor.

CAPÍTULO 44

La gloria de Jehová llena la casa de Jehová — Ningún extranjero puede tener acceso al santuario — Se explica el servicio que prestan los sacerdotes en el templo.

ENTONCES me hizo volver hacia la puerta exterior del santuario, la cual mira hacia el oriente; y estaba cerrada.

2 Y me dijo Jehová: Esta puerta estará cerrada; no se abrirá, ni

entrará por ella hombre, porque Jehová Dios de Israel "entró por ella; estará, por tanto, cerrada.

3 En cuanto al "príncipe, por ser el príncipe, él se sentará allí para comer pan delante de Jehová; por el vestíbulo de la puerta entrará y por ese mismo camino saldrá.

4 Y me llevó hacia la puerta del norte por delante de la casa; y miré, y he aquí, la "gloria de Jehová había llenado la casa de Jehová; y me postré sobre mi rostro.

5 Y me dijo Jehová: Hijo de hombre, pon atención, y mira con tus ojos y oye con tus oídos todo lo que yo hablo contigo sobre todos los estatutos de la casa de Jehová y sobre todas sus leyes; y pon atención a las entradas de la casa y a todas las salidas del santuario.

6 Y dirás a los "rebeldes, a la casa de Israel: Así ha dicho Jehová el Señor: ¡Basta ya de todas vuestras abominaciones, oh casa de Israel!,

7 de traer vosotros extranjeros, incircuncisos de corazón e incircuncisos de carne, para estar en mi santuario, para contaminar mi casa; de ofrecer mi pan, la "grasa y la sangre, y de quebrantar mi ^bconvenio por medio de todas vuestras abominaciones.

8 Pues "no habéis guardado lo encomendado acerca de mis cosas

25a Lev. 8:33.
27a GEE Sacrificios.
44 2a Ezeq. 43:4.
3a Ezeq. 34:24;
37:24-25.

4a Ezeq. 1:28.
6a Ezeq. 12:2.
7a Lev. 3:16-17.
b DyC 1:15.
GEE Convenio.

8a *Es decir*, no habéis guardado la responsabilidad de mis cosas sagradas.

santas, sino que habéis puesto extranjeros como guardas de lo encomendado en mi santuario.

9 Así ha dicho Jehová el Señor: Ningún extranjero, incircunciso de corazón e incircunciso de carne, entrará en mi santuario, de todos los extranjeros que están entre los hijos de Israel.

10 Y los levitas que se apartaron de mí cuando Israel se descarrió, yéndose en pos de sus ídolos, llevarán su "iniquidad.

11 No obstante, serán sirvientes en mi santuario, encargados de las puertas de la casa, y sirvientes en la casa; ellos matarán el holocausto y el sacrificio para el pueblo, y estarán delante de ellos para servirles.

12 Por cuanto les sirvieron delante de sus ídolos y fueron a la casa de Israel un tropezadero de iniquidad, por tanto, he alzado mi mano contra ellos, dice Jehová el Señor, y llevarán su iniquidad.

13 No se acercarán a mí para servirme como sacerdotes, ni se acercarán a ninguna de mis cosas santas en el lugar santísimo, sino que llevarán su vergüenza y las abominaciones que hicieron.

14 Los pondré, pues, como guardas de lo encomendado de la casa, para todo el servicio de ella y para todo lo que en ella haya de hacerse.

15 Pero los "sacerdotes ^blevitas, hijos de Sadoc, que guardaron lo encomendado de mi santuario

cuando los hijos de Israel se desviaron de mí, ellos se acercarán a mí para servirme y delante de mí estarán para ofrecirme la grosura y la sangre, dice Jehová el Señor.

16 Ellos entrarán en mi santuario, y se acercarán a mi mesa para servirme, y guardarán lo que he encomendado.

17 Y acontecerá que cuando "entren por las puertas del atrio interior, se vestirán con vestimentas de ^blino; no llevarán sobre ellos cosa de lana cuando sirvan en las entradas del atrio interior y dentro de la casa.

18 Tiaras de lino tendrán sobre sus cabezas y calzoncillos de lino sobre sus lomos; no se ceñirán nada que los haga sudar.

19 Y cuando salgan al atrio exterior, al atrio de afuera, al pueblo, se quitarán las vestiduras con que sirvieron, y las dejarán en las cámaras del santuario y se pondrán otros vestidos, para no santificar al pueblo con sus vestiduras.

20 Y no se "raparán la cabeza ni se dejarán crecer el cabello, sino que solamente se lo recortarán.

21 Y ninguno de los sacerdotes beberá "vino cuando haya de entrar en el atrio interior.

22 Ni "viuda ni ^brepudiada tomarán por esposa, sino que tomarán vírgenes del linaje de la casa de Israel, o viuda que sea viuda de sacerdote.

23 Y "enseñarán a mi pueblo a

10a *O sea*, su culpa.

15a GEE Presbítero,
Sacerdocio Aarónico.
b Deut. 10:8.

17a Éx. 28:43.

b Éx. 28:39-41.

20a Lev. 21:5.

21a Lev. 10:9.

22a Lev. 21:13-14.

b *O sea*, ni divorciada.
Mateo 5:32.

23a Mos. 23:14.

^bdiscernir entre lo ^csanto y lo profano, y les enseñarán a discernir entre lo inmundo y lo ^dlimpio.

24 Y en los asuntos de ^alitigio, ellos estarán para juzgar; conforme a mis ^bjuicios ^cjuzgarán; y mis leyes y mis estatutos guardarán en todas mis solemnidades, y santificarán mis días de reposo.

25 Y para no contaminarse, no se acercarán a un hombre muerto; pero sí podrán contaminarse por padre o madre, hijo o hija, hermano o hermana que no haya tenido marido.

26 Y después de su purificación, le contarán siete días.

27 Y el día en que entre en el santuario, en el atrio interior, para servir en el santuario, ofrecerá su ofrenda por el pecado, dice Jehová el Señor.

28 Y ^ahabrá para ellos ^bheredad: yo seré su heredad, y no les daréis posesión en Israel; yo soy su posesión.

29 Comerán la ^aofrenda de grano, y la ^bofrenda por el pecado y la ^cofrenda por la culpa; y toda cosa consagrada en Israel será de ellos.

30 Y las primicias de todos los primeros frutos de todo, y toda ofrenda de todo lo que se ofrezca de todas vuestras ofrendas, serán de los sacerdotes; daréis asimismo

las primicias de todo lo que ^aamáseis al sacerdote, para que haga reposar la bendición en vuestras casas.

31 Ninguna ^acosa que se haya encontrado muerta ni ninguna cosa desgarrada, ya sea de aves o de bestias, comerán los sacerdotes.

CAPÍTULO 45

Se repartirán terrenos para el santuario y para las casas de los sacerdotes — El pueblo ha de ofrecer sus sacrificios y ofrendas y guardar sus fiestas.

Y CUANDO repartáis por suertes la tierra en heredad, apartaréis una porción para Jehová, que le consagraréis como tierra sagrada: será de una longitud de veinticinco mil ^acañas y de diez mil de ancho; este territorio será santificado en todo su contorno.

2 De esto será para el santuario un cuadrado de quinientas cañas de *longitud* y quinientas *de ancho*, y habrá cincuenta codos alrededor para sus campos.

3 Y de esta área medirás de longitud veinticinco mil *cañas* y de anchura diez mil, en la cual estará el santuario, el lugar santísimo.

4 Lo consagrado de esta tierra será para los ^asacerdotes que sirven en el santuario, que se acercan

23^b GEE Discernimiento, don de.

^c GEE Santo (adjetivo).

^d GEE Limpio e inmundo.

24^a Deut. 17:8-9.

^b *O sea*, mis estatutos.

^c Moro. 7:15-18.

GEE Juicio, juzgar.

28^a *Es decir*, el servicio en el templo será su. . .

^b Núm. 18:20.

29^a Lev. 6:14-18.

^b Lev. 6:25-29.

^c Lev. 5:15-16.

30^a Núm. 15:19-20.

31^a Lev. 22:8.

45 ^{1a} Una caña tiene

2,9 metros.

Apoc. 11:1.

4^a Ezeq. 48:11-12.

para servir a Jehová; y servirá de lugar para sus casas y de lugar santo para el santuario.

5 Asimismo, veinticinco mil de longitud y diez mil de anchura, lo cual será para los levitas que sirven en la casa, como posesión para sí, *con* veinte cámaras.

6 Y para posesión de la ^aciudad, daréis cinco mil de anchura y veinticinco mil de longitud, junto a lo que se apartó para el santuario; esto será para toda la casa de Israel.

7 Y ^ala parte del príncipe estará junto a lo que se apartó para el santuario a uno y otro lado, y junto a la posesión de la ciudad, delante de lo que se apartó para el santuario y delante de la posesión de la ciudad, desde el lado occidental hasta el lado oriental; y la longitud será desde el límite del occidente hasta el límite del oriente.

8 Esta ^atierra será su posesión en Israel, y nunca más mis príncipes oprimirán a mi pueblo; y darán la tierra a la casa de Israel conforme a sus ^btribus.

9 Así ha dicho Jehová el Señor: ¡Basta ya, oh príncipes de Israel! Dejad la violencia y la rapiña; haced lo que es justo y recto; ^aquítad vuestras imposiciones de sobre mi pueblo, dice Jehová el Señor.

10 Tendréis ^abalanzas justas, y ^befa justo y bato justo.

11 El efa y el bato serán de una misma medida: que el bato tenga la décima parte del ^ahomer, y el efa la décima parte del homer; la medida de ellos será según el homer.

12 Y el siclo será de veinte geras. Veinte siclos, ^{más} veinticinco siclos, ^{más} quince siclos os serán una mina.

13 Esta será la ^aofrenda que ofreceréis: la sexta parte de un efa de cada homer de trigo, y la sexta parte de un efa por cada homer de cebada.

14 Y el estatuto para el aceite, el bato de aceite, ^{será} la décima parte por cada coro; diez batos ^{harán} un homer, porque diez batos ^{son} un homer.

15 Y una cordera del rebaño por cada doscientas, de los pastos bien regados de Israel, para ofrenda de grano, y para holocausto y para ofrendas de paz, a fin de hacer expiación por ellos, dice Jehová el Señor.

16 Todo el pueblo de la tierra estará obligado a ^{dar} esta ofrenda para el príncipe de Israel.

17 Pero al príncipe corresponderá el dar los holocaustos, y la ofrenda de grano y la ^alibación en las fiestas, y en las ^blunas nuevas, y en los días de reposo y en todas las ^csolemnidades de la casa de Israel; él dispondrá la ^dofrenda por

6a Ezeq. 48:15.

7a Ezeq. 48:21.

8a Ezeq. 46:18.

^b GEE Israel — Las doce tribus de Israel.

9a *O sea*, dejad de quitar ilegalmente las propiedades o las

posesiones a los de mi pueblo.

10a Deut. 25:13-15.

^b Estas medidas son de aprox. 22 litros. El efa (líquido) y el bato (sólido).

11a Lev. 27:16.

13a GEE Ofrenda.

17a Éx. 29:40.

^b Núm. 28:11.

^c HEB las festividades solemnes.

^d Lev. 14:19.

el pecado, y la ofrenda de grano, y el holocausto y las ofrendas de paz, para hacer expiación por la casa de Israel.

18 Así ha dicho Jehová el Señor: El *mes* primero, el día primero del mes, tomarás de la vacada un becerro sin defecto y purificarás el santuario.

19 Y el sacerdote tomará de la sangre de la ofrenda por el pecado y la pondrá sobre los postes de la casa, y sobre las cuatro esquinas del saliente del altar y sobre las pilastras de la entrada del atrio interior.

20 Así harás el séptimo *día* del mes por los que hayan *pecado* errónea o ingenuamente; y harás expiación por la casa.

21 El *mes* primero, a los catorce días del mes, tendréis la "pascua, fiesta de siete días; se comerá pan sin levadura.

22 Y aquel día el príncipe dispondrá por sí mismo y por todo el pueblo de la tierra un becerro como "ofrenda por el pecado.

23 Y los siete días de la fiesta dispondrá holocausto a Jehová, siete becerros y siete carneros sin defecto, cada día de los siete días; y como ofrenda por el pecado, un macho cabrío cada día.

24 Y con cada becerro ofrecerá una ofrenda de grano de un efa, y con cada carnero, un efa; y por cada efa, un "hin de aceite.

25 En el "*mes* séptimo, a los quince *días* del mes, en la fiesta, hará como en estos siete días en

cuanto a la ofrenda por el pecado, y en cuanto al holocausto, y en cuanto a la ofrenda de grano y en cuanto al aceite.

CAPÍTULO 46

Se explican las ordenanzas de adoración y de sacrificio.

Así ha dicho Jehová el Señor: La entrada del atrio interior que mira al oriente estará cerrada los seis días de trabajo, y el "día de reposo se abrirá; y se abrirá también el día de la luna nueva.

2 Y el príncipe entrará por el camino del pórtico de la puerta exterior y estará junto al pilar de la entrada, y los sacerdotes harán su holocausto y sus ofrendas de paz, y adorará en el umbral de la puerta; después saldrá, pero no se cerrará la puerta hasta el atardecer.

3 Asimismo adorará el pueblo de la tierra delante de Jehová, a la entrada de la puerta, en los días de reposo y en las lunas nuevas.

4 Y el holocausto que el príncipe ofrecerá a Jehová el día de reposo será seis corderos sin defecto y un carnero sin defecto;

5 y la ofrenda de grano será un efa con cada carnero; y con cada cordero una ofrenda de grano, conforme a sus posibilidades, y un hin de aceite por cada efa.

6 Mas el día de la luna nueva ofrecerá de la vacada un becerro

21a GEE Pascua.

22a GEE Expiación, expiar.

24a O sea, una medida de aprox. cuatro litros.

25a Lev. 23:34.

46 1a GEE Día de reposo.

sin defecto, y seis corderos y un carnero; deberán ser sin defecto.

7 Y dispondrá una ofrenda de grano de un efa con el becerro y un efa con el carnero; pero con los corderos, conforme a sus posibilidades; y un hin de aceite por cada efa.

8 Y cuando el príncipe entre, entrará por el camino del pórtico de la puerta, y por el mismo camino saldrá.

9 Mas cuando el pueblo de la tierra entre delante de Jehová en las "solemnidades, el que entre por el camino de la puerta del norte para adorar saldrá por la puerta del sur, y el que entre por la puerta del sur saldrá por la puerta del norte; no volverá por la puerta por donde entró, sino que saldrá por *la de* enfrente de ella.

10 Y el príncipe, cuando ellos entren, entrará en medio de ellos; y cuando ellos salgan, él saldrá.

11 Y en las fiestas y en las solemnidades, la ofrenda de grano será un efa con cada becerro y un efa con cada carnero; y con los corderos *ofrendará* conforme a sus posibilidades; y *ofrecerá* un hin de aceite por cada efa.

12 Pero cuando el príncipe "voluntariamente disponga holocausto u ofrendas de paz a Jehová, le abrirán la puerta que mira al oriente, y dispondrá su holocausto y sus ofrendas de paz como lo hace en el día de reposo; después saldrá, y cerrarán la puerta después que haya salido.

13 Y dispondrás para Jehová "cada día en holocausto un cordero sin defecto de un año; cada mañana lo dispondrás.

14 Y con él dispondrás todas las mañanas una ofrenda de grano, la sexta parte de un efa y la tercera parte de un hin de aceite para humedecer la flor de harina; es la ofrenda de grano para Jehová continuamente, por estatuto perpetuo.

15 Dispondrán, pues, el cordero, y la ofrenda de grano y el aceite, todas las mañanas como holocausto continuo.

16 Así ha dicho Jehová el Señor: Si el príncipe diere algún presente a alguno de sus hijos, este será heredad de ellos; será posesión de ellos en herencia.

17 Pero si de su heredad diere algún presente a alguno de sus siervos, será de él hasta el año de la "libertad; y entonces volverá al príncipe, porque la herencia será de sus hijos.

18 Y el príncipe no tomará nada de la herencia del pueblo por "opresión, despojándolos de su posesión; de lo que él posee dará herencia a sus hijos, a fin de que ninguno de mi pueblo sea echado de su posesión.

19 Me traje después por la entrada que había al lado de la puerta, a las cámaras santas de los sacerdotes, las cuales miraban al norte, y he aquí que había allí un lugar a los dos lados, hacia el occidente.

20 Y me dijo: Este es el lugar donde los sacerdotes cocerán la

9a Éx. 23:14-16;
Deut. 16:16.
12a Lev. 7:16;

DyC 58:26-29.
13a Éx. 29:38.
17a Lev. 25:10.

18a Mos. 2:12-15.

ofrenda por la culpa y la ofrenda *por* el pecado; allí “cocerán la ofrenda de grano, para no sacarla al atrio exterior, santificando así al pueblo.

21 Luego me sacó al atrio exterior y me llevó por los cuatro rincones del atrio; y he aquí que en cada rincón había un patio.

22 En los cuatro rincones del atrio había patios cercados de cuarenta codos de longitud y treinta de anchura; tenían una *misma* medida los cuatro rincones.

23 Y había una pared alrededor de ellos, alrededor de los cuatro, y abajo había fogones hechos alrededor de las paredes.

24 Y me dijo: Estos son los lugares de los cocineros, donde los “servidores de la casa cocerán el sacrificio del pueblo.

CAPÍTULO 47

Brotan aguas de la casa de Jehová, las cuales sanan el mar Muerto — Jehová muestra los límites de la tierra.

DESPUÉS, me hizo volver a ^ala entrada de la ^bcasa; y he aquí ^caguas brotaban de debajo del umbral de la casa hacia el oriente, porque la fachada de la casa daba al oriente; y las aguas descendían desde debajo del lado derecho de la casa, por el costado sur del altar.

2 Y me sacó por el camino de la puerta del norte y me hizo dar la vuelta por el camino exterior,

hasta la puerta exterior que mira al oriente; y he aquí, las aguas fluían del lado derecho.

3 Y cuando el varón salió hacia el oriente, *tenía* un “cordel en su mano; y midió mil codos y me hizo pasar por las aguas, con el agua hasta los tobillos.

4 Y midió *otros* mil y me hizo pasar por las aguas, con el agua hasta las rodillas. Midió luego *otros* mil y me hizo pasar por las aguas, hasta los lomos.

5 Y midió *otros* mil, *y era ya* un río que yo no podía pasar, porque las aguas habían crecido, *y* el río no se podía pasar sino a nado.

6 Y me dijo: ¿Has visto, hijo de hombre? Después me llevó y me hizo volver por la ribera del río.

7 Y cuando volví, he aquí que en la ribera del río había muchísimos árboles a uno y otro lado.

8 Y me dijo: Estas aguas salen a la región del oriente, y descenderán al desierto y entrarán en el mar; *y* al entrar en el “mar, las aguas serán sanadas.

9 Y acontecerá que toda alma viviente que nade por dondequiera que entren estos dos ríos, vivirá; y habrá muchísimos peces por haber entrado allá estas aguas, pues serán sanadas; y vivirá todo lo que entre en este río.

10 Y sucederá que junto a él habrá pescadores, y desde En-gadi hasta En-eglaim será tendadero de redes; y los peces, según su

20a Lev. 2:4.
24a Ezeq. 44:11.
47 1a *O sea*, la entrada del templo.

Ezeq. 41:2.
b GEE Templo, Casa del Señor.
c Joel 3:18; Zac. 14:8;

Apoc. 22:1.
3a Ezeq. 40:3;
Zac. 2:1.
8a GEE Mar Muerto.

especie, serán tan abundantes como los del mar Grande.

11 Sus pantanos y sus lagunas no serán sanados; quedarán para salinas.

12 Y junto al río, en la ribera, a uno y otro lado, crecerá toda clase de árboles frutales; sus hojas nunca caerán, ni faltará su fruto; a su tiempo madurará, porque sus aguas salen del santuario; y su fruto será para comer y sus ^ahojas para medicina.

13 Así ha dicho Jehová el Señor: Estos son los límites en que repartiréis la tierra como heredad entre las doce ^atribus de Israel. José *tendrá dos partes.*

14 Y la heredaréis así, tanto los unos como los otros; por ella ^aalcé mi mano jurando que la había de dar a vuestros padres; por tanto, esta tierra será vuestra ^bheredad.

15 Y este será el límite de la tierra hacia el lado del norte: desde el mar Grande, camino de Hetlón hasta la entrada de Zedad;

16 Hamat, Berota, Sibraim, que está entre el límite de Damasco y el límite de Hamat; Hazar-hatión, que es el límite de Haurán.

17 Y será el límite del norte desde el mar hasta Hazar-enán en el límite de Damasco al norte, y al límite de Hamat al lado del norte.

18 Al lado del oriente, en medio de Haurán y de Damasco, y de Galaad y de la tierra de Israel, al Jordán; *esto* mediréis como límite

hasta el mar del oriente; este es el lado oriental.

19 Y al lado del sur, hacia el sur, desde Tamar hasta las aguas de las ^arencillas; desde Cades hacia el arroyo y hasta el mar Grande; y este será el lado sur, al sur.

20 Y al lado del occidente el mar Grande será el límite hasta enfrente de la entrada a Hamat; este será el lado del occidente.

21 Repartiréis, pues, esta tierra entre vosotros según las tribus de Israel.

22 Y sucederá que echaréis sobre ella suertes por heredad para vosotros y para los extranjeros que moran entre vosotros, que entre vosotros han engendrado hijos; y los tendréis como ^anativos entre los hijos de Israel; echarán suertes con vosotros para tener heredad entre las tribus de Israel.

23 Y acontecerá que en la tribu en que more el extranjero, allí le daréis su heredad, ha dicho Jehová el Señor.

CAPÍTULO 48

Se mencionan las porciones de tierra que corresponderán a cada tribu — Las puertas de la ciudad llevan los nombres de las tribus — El nombre de la ciudad será: Jehová-sama (Jehová está allí).

Y ESTOS son los nombres de las tribus: Desde el extremo norte por la vía de Hetlón viniendo a Hamat, Hazar-enán, el límite de

12a Apoc. 22:2.

13a GEE Israel — Las doce tribus de Israel.

14a *Es decir*, hice un juramento o pacto.
b 2 Ne. 10:7-8.

19a Núm. 20:13.

22a Éx. 12:48.

Damasco, al norte, hacia Hamat, *tendrá* Dan una *parte*, estando sus extremos al oriente y al occidente.

2 Y junto a la frontera de Dan, desde el lado del oriente hasta el lado del mar, *tendrá* Aser una *parte*.

3 Y junto al límite de Aser, desde el lado oriental hasta la parte del mar, Neftalí, otra.

4 Y junto al límite de Neftalí, desde el lado del oriente hasta el lado del mar, Manasés, otra.

5 Y junto al límite de Manasés, desde el lado del oriente hasta el lado del mar, Efraín, otra.

6 Y junto al límite de Efraín, desde el lado del oriente hasta el lado del mar, Rubén, otra.

7 Y junto al límite de Rubén, desde el lado del oriente hasta el lado del mar, Judá, otra.

8 Y junto al límite de Judá, desde el lado del oriente hasta el lado del mar, estará la "ofrenda que ofreceréis de veinticinco mil ^bcañas de anchura y de longitud como cualquiera de las otras partes, *a saber*, desde el lado del oriente hasta el lado del mar; y el santuario estará en medio de ella.

9 La "ofrenda que ofreceréis a Jehová *tendrá* de longitud veinticinco mil *cañas* y diez mil de ancho.

10 Y esta ofrenda será santa para los sacerdotes, de veinticinco mil *cañas* al norte, y de diez mil de anchura al occidente, y de diez

mil de ancho al oriente y de veinticinco mil de longitud al sur; y el "santuario de Jehová estará en medio de ella.

11 *Esta* será para los "sacerdotes santificados de los hijos de Sadoc que ^bguardaron lo que encomendé, que no se descarriaron cuando se descarriaron los hijos de Israel, como se descarriaron los levitas.

12 Y *esta* ofrenda de la ofrenda de la tierra será para ellos, la parte santísima, junto al límite de los levitas.

13 Y la de los "levitas, al lado de los límites de la de los sacerdotes, será de veinticinco mil *cañas* de longitud y de diez mil de anchura; toda la longitud de veinticinco mil, y la anchura de diez mil.

14 No "venderán de ella, ni la permutarán ni traspasarán las primicias de la tierra, porque es cosa consagrada a Jehová.

15 Y las cinco mil *cañas* de anchura que quedan de las veinticinco mil serán "profanas, para la ciudad, para habitación y para campos de alrededor; y la ciudad estará en medio.

16 Y estas serán sus medidas: al lado norte cuatro mil quinientas *cañas*, y al lado sur cuatro mil quinientas, y al lado del oriente cuatro mil quinientas y al lado del occidente cuatro mil quinientas.

17 Y el campo de alrededor de la ciudad será al norte de doscientas

48 8a *Es decir*, porción.

b Una caña tiene alrededor de tres metros.

9a *Es decir*, la porción.

10a GEE Templo, Casa del Señor.

11a Ezeq. 45:4.

b Ezeq. 44:14-16.

13a Ezeq. 45:5.

14a Lev. 27:28.

15a *O sea*, comunes.

cincuenta *cañas*, y al sur de doscientas cincuenta, y al oriente de doscientas cincuenta, y de doscientas cincuenta al occidente.

18 Y lo que quede de longitud al lado de la ofrenda santa, diez mil *cañas* al oriente y diez mil al occidente, será *lo que quedará* de la ofrenda santa; y lo que produzca será para alimento de los que sirvan en la ciudad.

19 Y los que sirvan en la ciudad serán de todas las tribus de Israel.

20 Toda la ofrenda de veinticinco mil *cañas* por veinticinco mil, un cuadrado, ofreceréis como ofrenda santa para la posesión de la ciudad.

21 Y del príncipe será lo que quede a uno y otro lado de la ofrenda santa y de la posesión de la ciudad, *a saber*: delante de las veinticinco mil *cañas* de la ofrenda hasta el límite oriental, y al occidente delante de las veinticinco mil hasta el límite occidental, al lado de las partes, será para el príncipe; será ofrenda santa, y el santuario de la casa estará en medio de ella.

22 Y desde la posesión de los levitas y desde la posesión de la ciudad, en medio, estará lo que pertenecerá al príncipe. Entre el límite de Judá y el límite de Benjamín estará *lo* del príncipe.

23 En cuanto a las demás tribus, desde el lado del oriente hasta el lado del mar, *tendrá* Benjamín una parte.

24 Y junto al límite de Benjamín,

desde el lado del oriente hasta el lado del mar, Simeón, otra.

25 Y junto al límite de Simeón, desde el lado del oriente hasta el lado del mar, Isacar, otra.

26 Y junto al límite de Isacar, desde el lado del oriente hasta el lado del mar, Zabulón, otra.

27 Y junto al límite de Zabulón, desde el lado del oriente hasta el lado del mar, Gad, otra.

28 Y junto al límite de Gad, al lado sur, hacia el sur, será el límite desde Tamar hasta las aguas de las *“rencillas*, y *desde* Cades y el arroyo hasta el mar Grande.

29 Ésta es la tierra que repartiréis por suertes en *“heredad* a las tribus de Israel, y estas son sus porciones, ha dicho Jehová el Señor.

30 Y estas son las salidas de la ciudad: al lado norte, cuatro mil quinientas *cañas* por medida.

31 Y las *“puertas* de la ^bciudad serán según los nombres de las tribus de Israel; tres puertas al norte: la puerta de Rubén, una; la puerta de Judá, otra; la puerta de Leví, otra.

32 Y al lado del oriente cuatro mil quinientas *cañas* y tres puertas: la puerta de José, una; la puerta de Benjamín, otra; la puerta de Dan, otra.

33 Y al lado sur, cuatro mil quinientas *cañas* por medida y tres puertas: la puerta de Simeón, una; la puerta de Isacar, otra; la puerta de Zabulón, otra.

34 Y al lado del occidente, cuatro mil quinientas *cañas* y sus tres puertas: la puerta de Gad, una;

28a Núm. 20:13.
29a Ezeq. 47:13-21;

2 Ne. 10:7-8.
31a Apoc. 21:12-13.

b GEE Jerusalén.

la puerta de Aser, otra; la puerta de Neftalí, otra.

35 Alrededor tendrá dieciocho

mil cañas. “Y el nombre de la ciudad desde aquel día será Jehová-sama.

DANIEL

CAPÍTULO 1

Daniel y algunos hebreos son instruidos en la corte de Nabucodonosor — Comen alimentos sencillos y no beben vino — Dios les da más conocimiento y sabiduría que a todos los demás.

EN el año tercero del reinado de “Joacim, rey de Judá, vino Nabucodonosor, rey de Babilonia, a Jerusalén, y la sitió.

2 Y el Señor entregó en sus manos a Joacim, rey de Judá, y parte de los utensilios de la casa de Dios; y los trajo a la tierra de Sinar, a la casa de su dios, y colocó los utensilios en la casa del tesoro de su dios.

3 Y dijo el rey a Aspenaz, “jefe de sus eunucos, que trajese de los hijos de Israel, y del ^blinaje real y de los príncipes,

4 muchachos en quienes no hubiese defecto alguno, y de buen parecer, y aptos para toda sabiduría, y sabios en ciencia, y de buen entendimiento

e idóneos para estar en el palacio del rey; y que les enseñase las letras y la lengua de los caldeos.

5 Y les señaló el rey ración para cada día de la “comida del rey y del vino que él bebía; y que los formase durante tres años, para que al fin de ellos entrasen al servicio del rey.

6 Y estaban entre ellos, de los hijos de Judá, “Daniel, ^bAnanías, ^cMisael y ^dAzarías,

7 a quienes el jefe de los eunucos puso nombres: y puso a Daniel, Beltsasar; y a Ananías, “Sadrac; y a Misael, ^bMesac; y a Azarías, ^cAbed-nego.

8 Y Daniel se propuso en su corazón no ^acontaminarse con la ración de la comida del rey ni con el vino que él bebía; pidió, por tanto, al jefe de los eunucos que no se le obligara a contaminarse.

9 Y puso Dios a Daniel en ^agracia y en ^bbuena voluntad con el jefe de los eunucos.

35a TJS Ezeq. 48:35 . . . Y el nombre de la ciudad desde aquel día será Santa, porque Jehová estará allí.
Apoc. 21:3.

[DANIEL]

1 1a GEE Cautiverio; Nabucodonosor; véase también

“Acontecimientos ocurridos en Judá” en la Cronología del apéndice.

3a O sea, el jefe de los oficiales.

b 2 Rey. 20:14–18.

5a HEB los manjares.

6a HEB Dios es mi juez.
GEE Daniel.

b HEB favorecido de

Jehová.

c HEB que es de Dios.

d HEB Jehová ha ayudado.

7a GEE Sadrac.

b GEE Mesac.

c GEE Abed-nego.

8a GEE Limpio e inmundado; Palabra de Sabiduría.

9a Prov. 16:7.

b HEB compasión.

10 Y dijo el jefe de los eunucos a Daniel: "Temo a mi señor el rey, que señaló vuestra comida y vuestra bebida; pues, ¿por qué ha de ver él vuestros rostros menos saludables que los de los muchachos que son ^bsemejantes a vosotros? Así condenaréis mi cabeza ante el rey.

11 Entonces dijo Daniel a "Melsar, a quien el jefe de los eunucos había puesto sobre Daniel, Ananías, Misael y Azarías:

12 Pon a prueba, te ruego, a tus siervos durante diez días, y denos ^alegumbres para comer y agua para beber.

13 Compara después nuestros ^arostros con los rostros de los muchachos que comen de la ración de la comida del rey; y haz después con tus siervos según veas.

14 Consintió, pues, con ellos en esto y probó con ellos durante diez días.

15 Y al cabo de los diez días pareció el rostro de ellos mejor y más saludable que el de los otros muchachos que comían de la ración de la comida del rey.

16 Así, pues, Melsar retiraba la ración de la comida de ellos y el vino que habían de beber, y les daba legumbres.

17 Y a estos cuatro muchachos Dios les dio ^aconocimiento y aptitud para aprender todas las letras y sabiduría; y Daniel tuvo

^bentendimiento en toda ^cvisión y todo sueño.

18 Pasados, pues, los días al fin de los cuales había dicho el rey que los trajesen, el jefe de los eunucos los trajo delante de Nabucodonosor.

19 Y el rey habló con ellos, y no fueron hallados entre todos ellos otros como Daniel, Ananías, Misael y Azarías; y así entraron al servicio del rey.

20 Y sobre todo asunto de sabiduría y de entendimiento que el rey los consultó, los halló diez veces mejores que todos los magos y astrólogos que había en todo su reino.

21 Y continuó Daniel hasta el año primero del rey Ciro.

CAPÍTULO 2

Se revela a Daniel el sueño de Nabucodonosor — El rey vio una gran imagen; vio una piedra del monte cortada, no con mano, que destruyó la imagen; y la piedra creció y llenó toda la tierra — La piedra es el reino de Dios en los últimos días.

Y EN el segundo año del reinado de Nabucodonosor, soñó Nabucodonosor ^asueños, y se perturbó su espíritu, y se le fue el sueño.

2 Y mandó el rey llamar a ^amagos, a astrólogos, y a encantadores y a caldeos, para que dijesen al rey sus sueños. Vinieron,

10a GEE Temor.

b O sea, de la misma edad.

11a HEB el mayordomo.

12a Es decir, alimentos hechos de semillas,

granos, etc.

DyC 89:14.

13a DyC 89:18.

GEE Rostro.

17a DyC 89:19.

GEE Conocimiento;

Dones del Espíritu.

b Gén. 41:15.

c Dan. 10:1.

2 1a GEE Sueños.

2a Dan. 4:6-7.

pues, y se presentaron delante del rey.

3 Y el rey les dijo: He soñado un sueño, y mi espíritu se ha turbado por saber el sueño.

4 Entonces hablaron los caldeos al rey en "lengua aramea: Rey, vive para siempre; di el sueño a tus siervos, y te daremos la interpretación.

5 Respondió el rey y dijo a los caldeos: El asunto "se me fue; si no me decís el sueño y su interpretación, seréis descuartizados, y vuestras casas serán convertidas en muladares.

6 Pero si *me* decís el sueño y su interpretación, recibiréis de mí presentes, y recompensas y gran honra; por tanto, decidme el sueño y su interpretación.

7 Respondieron por segunda vez y dijeron: Diga el rey el sueño a sus siervos, y le daremos la interpretación.

8 El rey respondió y dijo: Yo conozco ciertamente que vosotros ponéis dilaciones, porque veis que el asunto se me ha ido.

9 Si no me decís el sueño, una sola sentencia hay para vosotros. Ciertamente prepararéis respuesta mentirosa y perversa que decir delante de mí, esperando que las circunstancias cambien; por tanto, decidme el sueño, para que yo sepa que me podéis dar su interpretación.

10 Los caldeos respondieron delante del rey y dijeron: No hay

hombre sobre la tierra que pueda declarar el asunto del rey; además, ningún rey, príncipe ni señor ha pedido cosa semejante a ningún mago, ni astrólogo ni caldeo.

11 El asunto que el rey demanda es difícil, y no hay quien lo pueda declarar delante del rey, salvo los dioses cuya morada no es con los mortales.

12 Por esto el rey, con ira y con gran enojo, mandó que matasen a todos los sabios de Babilonia.

13 Y se publicó el decreto de que los sabios fueran llevados a la muerte; y buscaron a Daniel y a sus compañeros para matarlos.

14 Entonces Daniel habló sabia y prudentemente a Arioc, capitán de la guardia del rey, que había salido para matar a los sabios de Babilonia.

15 Habló y dijo a Arioc, capitán del rey: ¿Por qué es tan severo el decreto de parte del rey? Entonces Arioc hizo saber el asunto a Daniel.

16 Y Daniel entró y pidió al rey que le diese tiempo, y que así él le daría al rey la interpretación.

17 Luego Daniel fue a su casa e hizo saber el asunto a Ananías, Misael y Azarías, sus compañeros,

18 para que pidiesen misericordias del Dios del cielo con respecto a este misterio, a fin de que Daniel y sus compañeros no pereciesen con los otros sabios de Babilonia.

19 Entonces el misterio fue "revelado a Daniel en ^bvisión de noche,

4a *Es decir*, un idioma emparentado con el idioma hebreo.

5a *Es decir*, en persa: lo

tengo asegurado; él recordaba el sueño y deseaba probarlos. Dan. 2:8-9.

19a GEE Revelación.

b GEE Sueños; Visión.

por lo cual bendijo Daniel al Dios del cielo.

20 Y Daniel habló y dijo: Sea bendito el nombre de Dios desde la eternidad hasta la eternidad, porque suyos son la sabiduría y el poder.

21 Y él es el que cambia los tiempos y las ^aestaciones; ^bquita reyes y pone reyes; da ^csabiduría a los sabios y ^dconocimiento a los entendidos;

22 él ^arevela lo profundo y lo escondido; conoce lo que está en tinieblas, y la ^bluz mora con él.

23 A ti, oh Dios de mis padres, te doy gracias y te alabo, porque me has dado sabiduría y poder; y ahora me has revelado lo que te pedimos, pues nos has dado a conocer el asunto del rey.

24 Después de esto, Daniel fue a Arioc, a quien el rey había puesto para matar a los sabios de Babilonia. Fue y le dijo así: No mates a los sabios de Babilonia; llévame ante el rey, y yo le daré al rey la interpretación.

25 Entonces Arioc llevó prontamente a Daniel ante el rey y le dijo así: He hallado un hombre de los cautivos de Judá, el cual dará al rey la interpretación.

26 Respondió el rey y dijo a Daniel, al cual llamaban Beltsasar: ¿Podrás tú darme a conocer el sueño que he visto y su interpretación?

27 Daniel respondió ante el rey y dijo: El misterio que el rey quiere saber, ni sabios, ni astrólogos, ni magos ni adivinos lo pueden declarar al rey.

28 Pero hay un Dios en los cielos que ^arevela los misterios, y él ha hecho saber al rey Nabucodonosor lo que ha de acontecer en los postreros días. Tu sueño y las visiones de tu cabeza en tu cama son estos:

29 A ti, oh rey, en tu cama te vieron pensamientos sobre lo que había de suceder en lo por venir; y el que revela los misterios te ha hecho saber lo que ha de suceder.

30 Y a mí me ha sido revelado este misterio, no porque en mí haya más ^asabiduría que en todos los seres vivientes, sino para que se dé a conocer al rey la interpretación y para que entiendas los pensamientos de tu corazón.

31 Tú, oh rey, mirabas, y he aquí había una gran ^aimagen. Esta imagen, que era muy grande y cuya gloria era muy sublime, estaba de pie delante de ti y su aspecto era terrible.

32 La cabeza de esta imagen era de oro fino; su pecho y sus brazos, de plata; su vientre y sus muslos, de bronce;

33 sus piernas, de hierro; sus pies, en parte de hierro y en parte de barro cocido.

34 Estabas mirando, hasta que

21 *a* DyC 88:42-45.

GEE Kólob.

b Sal. 75:6-7;

Dan. 5:18-20.

c GEE Sabiduría.

d Alma 12:9-11.

GEE Conocimiento.

22 *a* Alma 26:22.

b DyC 50:24.

GEE Luz, luz de Cristo.

28 *a* Gén. 40:8;

DyC 76:10.

GEE Misterios de Dios.

30 *a* GEE Discernimiento,
don de.

31 *a* GEE Simbolismo.

una "piedra fue cortada, ^bno con mano, y golpeó a la imagen en sus pies de hierro y de barro cocido, y los desmenuzó.

35 Entonces fueron desmenuzados también el hierro, el barro cocido, el bronce, la plata y el oro, y fueron como el tamo de las eras del verano; y se los llevó el viento, y no se encontró rastro alguno de ellos. Pero la "piedra que golpeó la imagen se convirtió en un gran monte que llenó toda la tierra.

36 Este es el sueño; también diremos su interpretación en presencia del rey.

37 Tú, oh rey, eres rey de reyes, porque el Dios del cielo te ha dado reino, poder, y fuerza y majestad.

38 Y dondequiera que habitan hijos de hombres, bestias del campo y aves del cielo, él los ha entregado en tus manos y te ha dado dominio sobre todo; tú eres aquella cabeza de oro.

39 Y después de ti se levantará otro reino inferior al tuyo; y otro tercer reino de bronce, el cual dominará sobre toda la tierra.

40 Y el cuarto reino será fuerte como el hierro; y como el hierro despedaza y rompe todas las cosas, y como el hierro quebranta todas estas cosas, despedazará y quebrantará a todos estos.

41 Y lo que viste de los pies y los dedos, en parte de barro cocido de alfarero y en parte de hierro,

será un reino dividido; pero habrá en él *algo* de la fuerza del hierro, así como viste el hierro mezclado con barro.

42 Y *por ser* los dedos de los pies en parte de hierro y en parte de barro cocido, el reino será en parte fuerte y en parte será frágil.

43 En cuanto a aquello que viste, el hierro mezclado con barro, así se mezclará la descendencia de los hombres; pero no se unirán el uno con el otro, como el hierro no se mezcla con el barro.

44 Y en los "días de estos reyes, el Dios del cielo ^blevantará un reino que no será jamás destruido ni será dejado el reino a otro pueblo; 'despedazará y ^dconsumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre.

45 De la manera que viste que del monte fue cortada una piedra, no con mano, la cual despedazó el hierro, el bronce, el barro cocido, la plata y el oro; el gran Dios ha hecho saber al rey lo que ha de acontecer en lo por venir; y el sueño es verdadero, y fiel su interpretación.

46 Entonces el rey Nabucodonosor se postró sobre su rostro, y "rindió homenaje a Daniel y mandó que le ofreciesen presentes e incienso.

47 El rey habló a Daniel y le dijo: Ciertamente el "Dios vuestro es Dios de dioses, y Señor de los

34a GEE Roca.

b DyC 65:2.

35a GEE Reino de Dios o de los cielos.

44a GEE Últimos días, postreros días.

b DyC 138:44.

GEE Dispensaciones; Jesucristo — El reinado milenarismo de Cristo; Restauración del Evangelio.

c 1 Cor. 15:24-25.

d DyC 103:5-7.

GEE Obra misional.

46a 1 Ne. 17:55.

47a 1 Cor. 8:5-6;

Apoc. 17:14.

reyes y el que revela los misterios, pues pudiste revelar este misterio.

48 Entonces el rey ^aengrandeció a Daniel, y le dio muchos y grandes presentes, y le hizo gobernador de toda la provincia de Babilonia y el principal de los gobernadores sobre todos los sabios de Babilonia.

49 Y Daniel le solicitó al rey, y este puso sobre la administración de la provincia de Babilonia a Sadrac, a Mesac y a Abed-nego; y Daniel permaneció en la corte del rey.

CAPÍTULO 3

Nabucodonosor manda hacer una estatua de oro y manda a todos los hombres que la adoren — Sadrac, Mesac y Abed-nego se niegan a hacerlo y son echados a un horno ardiente — Son protegidos y salen ilesos.

EL rey Nabucodonosor hizo una estatua de oro cuya altura era de sesenta codos y su anchura de seis codos; la levantó en la llanura de Dura, en la provincia de Babilonia.

2 Y el rey Nabucodonosor mandó reunir a los sátrapas, los jefes supremos, y los gobernadores, los consejeros, los tesoreros, los jueces, los magistrados y a todos los gobernantes de las provincias, para que viniesen a la dedicación de la estatua que el rey Nabucodonosor había levantado.

3 Fueron, pues, reunidos los sátrapas, los jefes supremos, y los gobernadores, los consejeros, los tesoreros, los jueces, los magistrados y todos los gobernantes de las provincias, para la dedicación de la estatua que el rey Nabucodonosor había levantado; y estaban de pie delante de la estatua que había levantado el rey Nabucodonosor.

4 Y elregonero anunció en alta voz: Se os ordena a vosotros, oh pueblos, naciones y lenguas,

5 que al oír el son de la trompeta, de la flauta, del tamboril, del ^aarpa, del salterio, de la ^bzampoña y de todo instrumento musical, os postréis y adoréis la estatua de oro que el rey Nabucodonosor ha levantado;

6 y cualquiera que no se postre y adore, en la misma hora será echado dentro de un horno de ^afuego ardiente.

7 Por lo cual, al oír todos los pueblos el son de la trompeta, de la flauta, del tamboril, del arpa, del salterio, de la zampoña y de todo instrumento musical, todos los pueblos, naciones y lenguas se postraron y adoraron la estatua de oro que el rey Nabucodonosor había levantado.

8 Por esto, en aquel tiempo algunos hombres caldeos se acercaron y denunciaron a los judíos.

9 Hablaron y dijeron al rey Nabucodonosor: Oh rey, vive para siempre.

48a Gén. 41:40.

3 5a Es decir, en arameo la palabra denota

un instrumento de cuerdas de forma triangular.

b En arameo, un tipo de gaita.
6a Mos. 17:13-20.

10 Tú, oh rey, has dado la ley de que todo hombre al oír el son de la trompeta, de la flauta, del tamboril, del arpa, del salterio, de la zampoña y de todo instrumento musical, se postre y adore la estatua de oro;

11 y el que no se postre y adore sea echado dentro de un horno de fuego ardiente.

12 Hay unos hombres judíos, a quienes tú pusiste sobre los asuntos de la provincia de Babilonia; Sadrac, Mesac y Abed-nego; estos hombres, oh rey, no te han hecho caso; no sirven a tus dioses ni adoran la estatua de oro que tú has levantado.

13 Entonces Nabucodonosor dijo con ira y con enojo que trajesen a Sadrac, a Mesac y a Abed-nego. Entonces fueron traídos estos hombres delante del rey.

14 Habló Nabucodonosor y les dijo: ¿Es verdad, Sadrac, Mesac y Abed-nego, que vosotros no honráis a mis dioses ni adoráis la estatua de oro que he levantado?

15 Ahora pues, ¿estáis dispuestos para que, al oír el son de la trompeta, de la flauta, del tamboril, del arpa, del salterio, de la zampoña y de todo instrumento musical, os postréis y adoréis la estatua que he hecho? Porque si no la adoráis, en la misma hora seréis echados en medio de un horno de fuego ardiente; ¿y qué dios será el que os libre de mis manos?

16 Sadrac, Mesac y Abed-nego

respondieron y dijeron al rey Nabucodonosor: No "hace falta responderte sobre este asunto.

17 Si es así, nuestro Dios a quien servimos puede "librarnos del horno de fuego ardiente; y de tus manos, oh rey, él nos librará.

18 Y si no, has de saber, oh rey, que no serviremos a tus dioses ni tampoco adoraremos la estatua que has levantado.

19 Entonces Nabucodonosor se llenó de ira y cambió la expresión de su rostro contra Sadrac, Mesac y Abed-nego, y respondió y ordenó que el horno se calentara siete veces más de lo acostumbrado.

20 Y mandó a hombres muy fuertes que *tenía* en su ejército que atasen a Sadrac, a Mesac y a Abed-nego para echarlos en el horno de fuego ardiente.

21 Entonces estos hombres fueron atados con sus mantos, y sus calzas, y sus turbantes y sus *otras* ropas, y fueron echados dentro del horno de fuego ardiente.

22 Y como la orden del rey era apremiante, y habían calentado mucho el horno, la llama del fuego mató a los que habían alzado a Sadrac, a Mesac y a Abed-nego.

23 Y estos tres hombres, Sadrac, Mesac y Abed-nego, cayeron atados dentro del horno de fuego ardiente.

24 Entonces el rey Nabucodonosor se asombró, y se levantó apresuradamente, y habló y dijo a los de su consejo: ¿No echamos a tres hombres atados dentro del

fuego? Ellos respondieron y dijeron al rey: Es verdad, oh rey.

25 Respondió él y dijo: He aquí que yo veo cuatro hombres sueltos, que se pasean en medio del fuego sin sufrir ningún “daño; y el aspecto del cuarto es semejante a un ^bhijo de los dioses.

26 Entonces Nabucodonosor se acercó a la puerta del horno de fuego ardiente, y habló y dijo: Sadrac, Mesac y Abed-nego, siervos del Dios Altísimo, salid y venid. Entonces Sadrac, Mesac y Abed-nego salieron de en medio del fuego.

27 Y se juntaron los sátrapas, los gobernantes, los gobernadores y los jueces del rey, para mirar a estos hombres, cómo el fuego no había tenido poder alguno sobre sus cuerpos, ni aun el cabello de sus cabezas se había quemado, ni sus ropas se habían dañado, ni el olor del fuego había quedado en ellos.

28 Nabucodonosor habló y dijo: Bendito sea el Dios de ellos, de Sadrac, de Mesac y de Abed-nego, que envió a su “ángel y libró a sus siervos que ^bconfiaron en él, y que no cumplieron el decreto del rey y entregaron sus cuerpos antes que servir y adorar a otro dios que no fuese su Dios.

29 Por lo tanto, proclamo un decreto de que todo pueblo, nación o lengua que diga blasfemia contra el Dios de Sadrac, de Mesac y de Abed-nego sea descuartizado, y

su casa sea convertida en muladar; por cuanto no hay dios que pueda “librar como este.

30 Entonces el rey engrandeció a Sadrac, a Mesac y a Abed-nego en la provincia de Babilonia.

CAPÍTULO 4

Daniel interpreta el sueño que tuvo Nabucodonosor del gran árbol en el que se describen la caída y la locura del rey — El rey aprende que el Altísimo tiene todo dominio y que pone al más humilde de los hombres sobre reinos terrenales.

NABUCODONOSOR, rey, a todos los pueblos, naciones y lenguas que moran en toda la tierra: Paz os sea multiplicada.

2 Conviene que yo declare las señales y las maravillas que el Dios Altísimo ha hecho conmigo.

3 ¡Cuán grandes son sus señales y cuán poderosas sus maravillas! Su “reino es un reino sempiterno, y su señorío de generación en generación.

4 Yo, Nabucodonosor, estaba tranquilo en mi casa y próspero en mi palacio.

5 Tuve un sueño que me espantó, y las imaginaciones y las visiones de mi cabeza me turbaron estando en mi cama.

6 Por lo cual yo di el decreto de hacer venir delante de mí a todos los sabios de Babilonia para que me dieran a conocer la interpretación del sueño.

25a 3 Ne. 28:21.

b Arameo: Dioses o Dios.
Posiblemente, semejante

al Hijo de Dios.

28a GEE Ángeles.

b GEE Confianza, confiar.

29a GEE Libertador.

4 3a GEE Reino de Dios o de los cielos.

7 Y vinieron magos, astrólogos, caldeos y adivinos; y les conté el sueño, pero no me dieron a conocer su interpretación,

8 hasta que finalmente vino ante mí Daniel, cuyo nombre es Beltsasar, como el nombre de mi dios, y en quien hay espíritu de los dioses santos; y conté el sueño delante de él, *diciendo*:

9 Beltsasar, jefe de los magos, ya que sé que hay en ti espíritu de los dioses santos y que ningún misterio es difícil para ti, dime las visiones de mi sueño que he visto y su interpretación.

10 Y estas fueron las visiones de mi cabeza estando en mi cama: Me parecía ver en medio de la tierra un árbol cuya altura era grande.

11 Crecía este árbol y se hacía fuerte; y su altura llegaba hasta el cielo, y se veía desde los confines de toda la tierra.

12 Su follaje era hermoso, y su fruto abundante, y había en él alimento para todos. Debajo de él se ponían, a su sombra, las bestias del campo, y en sus ramas hacían morada las aves del cielo, y se mantenía de él todo ser viviente.

13 Vi en las visiones de mi cabeza, mientras estaba en mi cama, y he aquí que un vigilante y santo descendía del cielo;

14 clamaba fuertemente y decía así: Derrivad el árbol y cortad sus ramas; quitadle el follaje y dispersad su fruto; váyanse las bestias que están debajo de él y las aves de sus ramas.

15 Mas la cepa de sus raíces dejaréis en la tierra, y con atadura de hierro y de bronce entre la hierba del campo; y sea mojado con el rocío del cielo, y sea su parte con las bestias entre la hierba de la tierra.

16 Su corazón de hombre sea cambiado, y le sea dado corazón de bestia, y pasen sobre él siete ^atiempos.

17 La sentencia es por decreto de los vigilantes, y el veredicto por la palabra de los santos, para que conozcan los vivientes que el Altísimo gobierna el reino de los hombres, y que a quien él quiere lo da y que constituye sobre él al más humilde de los hombres.

18 Yo, el rey Nabucodonosor, he visto este sueño. Tú, pues, Beltsasar, dirás la interpretación de él, porque ninguno de los sabios de mi reino ha podido darme a conocer su interpretación; pero tú puedes, porque está en ti el ^aespíritu de los dioses santos.

19 Entonces Daniel, cuyo nombre era Beltsasar, se quedó atónito casi una hora, y sus pensamientos le turbaban: El rey habló y dijo: Beltsasar, no te turben ni el sueño ni su interpretación. Respondió Beltsasar y dijo: Señor mío, el sueño sea para los que te odian, y su interpretación para tus enemigos.

20 El árbol que viste, que crecía y se hacía fuerte, y cuya altura llegaba hasta el cielo, y que se veía desde toda la tierra,

21 y cuyo follaje era hermoso, y su fruto abundante, y había en

él alimento para todos, debajo del cual moraban las bestias del campo, y en cuyas ramas habitaban las aves del cielo,

22 tú mismo eres, oh rey, que creciste y te hiciste poderoso, pues creció tu grandeza y ha llegado hasta el cielo, y tu "dominio hasta los confines de la tierra.

23 Y en cuanto a lo que vio el rey, un vigilante y santo que descendía del cielo y decía: Derribad el árbol y destruidlo; mas la cepa de sus raíces dejaréis en la tierra, con atadura de hierro y de bronce, entre la hierba del campo; y sea mojado con el rocío del cielo, y sea su parte con las bestias del campo, hasta que pasen sobre él siete tiempos;

24 esta es la interpretación, oh rey, y la sentencia del Altísimo que ha venido sobre mi señor, el rey:

25 Que te echarán de entre los hombres, y con las bestias del campo será tu morada, y con hierba del campo te apacentarán como a los bueyes y con el rocío del cielo serás mojado; y siete tiempos pasarán sobre ti, hasta que entiendas que el Altísimo tiene dominio sobre el reino de los hombres, y que a quien él quiere lo da.

26 Y en cuanto a la orden de dejar en la tierra la cepa de las raíces del mismo árbol, ello *significa* que tu reino seguirá siendo tuyo después que entiendas que es el cielo el que gobierna.

27 Por tanto, oh rey, acepta mi

consejo y rompe con tus pecados haciendo justicia, y con tus iniquidades haciendo "misericordias para con los pobres; pues tal vez sea prolongada tu prosperidad.

28 Todo esto vino sobre el rey Nabucodonosor.

29 Al cabo de doce meses, paseando por el palacio real de Babilonia,

30 habló el rey y dijo: ¿No es esta la gran Babilonia que yo edificué para casa real con la fuerza de mi poder y para gloria de mi grandeza?

31 Aún estaba la palabra en la boca del rey cuando vino una voz del cielo: A ti se te dice, oh rey Nabucodonosor: El reino ha sido "quitado de ti;

32 y de entre los hombres te echarán, y con las bestias del campo será tu morada y como a los bueyes te apacentarán; y siete tiempos pasarán sobre ti, hasta que entiendas que el Altísimo tiene dominio sobre el reino de los hombres, y a quien él quiere lo da.

33 En aquella misma hora se cumplió la palabra sobre Nabucodonosor, y fue echado de entre los hombres; y comía hierba como los bueyes, y su cuerpo se mojaba con el rocío del cielo, hasta que su pelo creció como *plumas* de águila y sus uñas como las de las aves.

34 Mas al fin del "tiempo, yo, Nabucodonosor, alcé mis ojos al cielo, y mi razón me fue devuelta; y bendije al Altísimo, y alabé y glorifiqué al que vive para

22a Jer. 27:6-8.
27a Mos. 4:16-21.

31a Dan. 5:20.
34a *Es decir*, de los siete

años.

siempre, porque su dominio es sempiterno y su reino, de generación en generación.

35 Y todos los moradores de la tierra son considerados como "nada; y con el ejército del cielo y con los habitantes de la tierra hace según su voluntad; y no hay quien ^bdetenga su mano y le diga: ¿Qué haces?

36 En ese mismo tiempo mi razón me fue devuelta, y la majestad de mi reino, mi dignidad y mi grandeza volvieron a mí, y mis consejeros y mis nobles me buscaron; y fui restituido a mi reino, y mayor grandeza me fue añadida.

37 Ahora, yo, Nabucodonosor, alabo, engrandezco y glorifico al Rey del cielo, porque todas sus obras son verdaderas y justos sus caminos; y él puede ^ahumillar a los que ^bandan con soberbia.

CAPÍTULO 5

Belsasar y sus convidados beben en los vasos del templo — Una mano escribe en la pared, anunciando la caída de Belsasar — Daniel interpreta las palabras y reprende al rey por su orgullo y su idolatría — Esa misma noche Babilonia es conquistada.

EL rey Belsasar hizo un gran banquete a mil de sus nobles, y en presencia de los mil bebía vino.

2 Belsasar, cuando bebía el vino,

mandó que trajesen los "utensilios de oro y de plata que Nabucodonosor, su padre, había traído del templo de Jerusalén, para que bebiesen en ellos el rey y sus nobles, sus esposas y sus concubinas.

3 Entonces fueron traídos los utensilios de oro que habían traído del templo de la casa de Dios que estaba en Jerusalén, y bebieron en ellos el rey y sus nobles, sus esposas y sus concubinas.

4 Bebieron vino y alabaron a los dioses de oro y de plata, de bronce, de hierro, de madera y de piedra.

5 En aquella misma hora aparecieron los dedos de una mano de hombre, que escribían delante del candelabro en lo encalado de la pared del palacio real; y el rey veía la "mano que escribía.

6 Entonces el "rostro del rey se demudó, y sus pensamientos ^blo turbaron, y se debilitaron sus "lomos, y sus rodillas daban la una con la otra.

7 El rey gritó en alta voz que hiciesen venir a los astrólogos, a los caldeos y a los adivinos. Habló el rey y dijo a los sabios de Babilonia: Cualquiera que lea esta escritura y me dé a conocer su interpretación será vestido de púrpura y llevará un collar de oro en su cuello; y en el reino "gobernará como el tercero.

8 Entonces entraron todos los

35a Hel. 12:7;
Moisés 1:10.

b DyC 38:33;
121:33.

37a GEE Castigar, castigo.

b GEE Orgullo.
5 2a Núm. 18:3;
2 Cró. 36:7.

5a Alma 10:2.
6a GEE Rostro.

b Alma 42:29.

c *Es decir*, las coyunturas de sus caderas.

7a *O sea*, será el tercer gobernante del reino.

sabios del rey, pero no pudieron leer la escritura ni dar a conocer al rey su interpretación.

9 Entonces el rey Belsasar se turbó en gran manera y se demudó su rostro, y sus nobles quedaron perplejos.

10 La reina, por las palabras del rey y de sus nobles, entró en la sala del banquete. Y habló la reina y dijo: Oh rey, vive para siempre; no te turben tus pensamientos ni se demude tu rostro.

11 En tu reino hay un hombre en quien *mora* el espíritu de los dioses santos; y en los días de tu padre se halló en él luz e inteligencia y sabiduría, como la sabiduría de los dioses; a quien tu padre, el rey Nabucodonosor, constituyó jefe sobre todos los magos, astrólogos, caldeos y adivinos,

12 por cuanto fue hallado en él un espíritu excelente, y conocimiento, y entendimiento, interpretación de sueños, y desciframiento de enigmas y resolución de dudas; *a saber*, en Daniel, a quien el rey puso por "nombre Beltsasar. Llámese, pues, ahora a Daniel, y él dará a conocer la interpretación.

13 Entonces Daniel fue traído ante el rey. Y habló el rey y dijo a Daniel: ¿Eres tú aquel Daniel, de los hijos de la cautividad de Judá, que mi padre trajo de Judea?

14 Yo he oído acerca de ti, que el espíritu de los dioses santos está en ti, y que en ti se hallan luz, y entendimiento y mayor sabiduría.

15 Y ahora han sido traídos ante

mí sabios y astrólogos para que leyesen esta escritura y me diesen a conocer su interpretación; pero no han podido dar a conocer la interpretación del asunto.

16 Yo, pues, he oído decir de ti que puedes dar interpretaciones y resolver dudas. Si ahora puedes leer esta escritura y "darme a conocer su interpretación, serás vestido de púrpura, y llevarás en tu cuello un collar de oro y en el reino serás el tercer gobernante.

17 Entonces Daniel respondió y dijo delante del rey: Tus presentes sean para ti, y da tus recompensas a otro. Sin embargo, leeré la escritura al rey y le daré a conocer la interpretación.

18 El altísimo Dios, oh rey, dio a Nabucodonosor, tu padre, el reino, y la grandeza, y la gloria y la majestad;

19 y por la grandeza que le dio, todos los pueblos, naciones y lenguas temblaban y temían delante de él. A quien quería, mataba; y a quien quería, daba vida; a quien quería, engrandecía; y a quien quería, humillaba.

20 Pero cuando su corazón se enaltecó y su espíritu se endureció en su "orgullo, fue ^bdepuesto del trono de su reino y despojado de su gloria.

21 Y fue echado de entre los hijos de los hombres, y su corazón se hizo semejante al de las bestias, y con los asnos monteses fue su morada. Hierba le hicieron comer,

12a Dan. 1:7.
16a Mos. 8:15-18.

20a GEE Orgullo.
b Dan. 4:30-31.

como a buey, y su cuerpo fue mojado con el rocío del cielo, hasta que entendió que el altísimo Dios tiene dominio sobre el reino de los hombres y que pone sobre él al que quiere.

22 Y tú, su hijo Belsasar, no has humillado tu corazón, sabiendo todo esto,

23 sino que contra el Señor del cielo te has enaltecido; y han traído ante ti los utensilios de su casa, y tú y tus nobles, tus esposas y tus concubinas bebisteis vino en ellos; además de esto, diste albanza a dioses de plata y de oro, de bronce, de hierro, de madera y de piedra, que no ven, ni oyen ni saben; y nunca honraste al Dios en cuya mano está tu vida, y de quien son todos tus caminos.

24 Entonces de su presencia fue enviada la mano que escribió esta escritura.

25 Y la escritura que escribió es: MENE, MENE, TEKEL, UPARSIN.

26 Y esta es la interpretación del asunto: "MENE: Dios ha contado tu reino y le ha puesto fin.

27 "TEKEL: Pesado has sido en balanza y fuiste hallado falto.

28 "PERES: Tu reino ha sido dividido y dado a los medos y a los persas.

29 Entonces, Belsasar mandó vestir a Daniel de púrpura, y poner en su cuello un collar de oro y proclamar que él era el tercer gobernante del reino.

30 Aquella misma noche fue muerto Belsasar, rey de los caldeos.

31 Y Darío, de Media, tomó el reino, siendo de sesenta y dos años.

CAPÍTULO 6

Darío nombra a Daniel uno de sus gobernadores — Daniel adora a Dios, desobedeciendo así al decreto de Darío — Se le echa al foso de los leones — Su fe lo salva, y Darío decreta que todos han de venerar al Dios de Daniel.

PARECIÓ bien a Darío constituir sobre el reino a ciento veinte sátrapas que estuviesen en todo el reino.

2 Y sobre ellos a tres gobernadores, de los cuales Daniel era uno, a quienes los sátrapas diesan cuenta, para que el rey no fuese perjudicado.

3 Pero Daniel mismo era superior a estos sátrapas y gobernadores, porque había en él un espíritu excelente; y el rey pensaba ponerlo sobre todo el reino.

4 Entonces los gobernadores y los sátrapas buscaron "ocasión para acusar a Daniel con respecto a los asuntos del reino, pero no pudieron hallar ocasión alguna o falta, porque él era fiel, y ningún motivo de acusación ni falta fue hallado en él.

5 Entonces dijeron aquellos

26a *Es decir*, en arameo: contado.

27a *Es decir*, en arameo: pesado, es además

una medida de peso.

28a *Es decir*, en arameo: dividido.

TJS Dan. 5:28

UPARSIN. . .

6 4a GEE Calumnias.

hombres: No hallaremos contra este Daniel ocasión alguna para acusarle, si no la hallamos contra él en relación con la ley de su Dios.

6 Entonces estos sátrapas y gobernadores se juntaron delante del rey y le dijeron así: Rey Darío, vive para siempre;

7 todos los gobernadores del reino, magistrados, sátrapas, consejeros y capitanes han acordado por consejo que se promulgue un edicto del rey, y se confirme que cualquiera que haga petición a cualquier dios u hombre fuera de ti, en el espacio de treinta días, oh rey, sea echado al foso de los leones.

8 Ahora, oh rey, publica el edicto y firma el documento, para que no se pueda revocar, conforme a la ley de Media y de Persia, la cual no puede ser abrogada.

9 Firmó, pues, el rey Darío el documento y el edicto.

10 Y Daniel, cuando supo que el documento había sido firmado, entró en su casa, y abiertas las ventanas de su aposento que daban hacia ^aJerusalén, se hincaba de rodillas ^btres veces al día, y oraba y daba gracias delante de su Dios, como lo solía hacer antes.

11 Entonces se juntaron aquellos hombres y hallaron a Daniel orando y rogando delante de su Dios.

12 Se acercaron luego y hablaron ante el rey acerca del edicto real:

¿No has firmado el edicto de que cualquiera que pida a cualquier dios u hombre fuera de ti, en el espacio de treinta días, oh rey, sea echado al foso de los leones? Respondió el rey y dijo: Verdad es, conforme a la ley de Media y de Persia, la cual no puede ser abrogada.

13 Entonces respondieron y dijeron delante del rey: Daniel, que es de los hijos de los cautivos de Judá, no te tiene en cuenta, oh rey, ni acata el edicto que firmaste, sino que tres veces al día hace su petición.

14 Entonces cuando el rey oyó el asunto, le pesó en gran manera y resolvió librar a Daniel; y hasta la puesta del sol trabajó para librarle.

15 Pero aquellos hombres rodearon al rey y le dijeron: Sabe, oh rey, que es la ley de Media y de Persia que ningún edicto o estatuto que el rey promulgue puede ser abrogado.

16 Entonces el rey mandó, y trajeron a Daniel y le echaron en el foso de los leones. Y habló el rey y le dijo a Daniel: El Dios tuyo, a quien tú continuamente sirves, él te libre.

17 Y fue traída una piedra que fue puesta sobre la puerta del foso, la cual selló el rey con su anillo y con el anillo de sus nobles, para que el acuerdo acerca de Daniel no se cambiara.

18 Luego el rey se fue a su palacio y se acostó en ayuno; no

10a 1 Rey. 8:44-48.

b Alma 34:21.

trajeron ante él instrumentos de música, y se le fue el sueño.

19 El rey, por tanto, se levantó muy de mañana y fue apresuradamente al foso de los leones.

20 Y acercándose al foso, llamó a voces a Daniel con voz triste; habló el rey y le dijo a Daniel: Daniel, siervo del Dios viviente, el Dios tuyo, a quien tú continuamente sirves, ¿te ha podido librar de los leones?

21 Entonces Daniel respondió al rey: ¡Oh rey, vive para siempre!

22 Mi Dios envió a su ^aángel, el cual cerró la boca de los ^bleones, para que no me hiciesen daño, porque ante él fui hallado inocente; y aun delante de ti, oh rey, yo no he hecho nada malo.

23 Entonces se alegró el rey en gran manera a causa de él y mandó sacar a Daniel del foso; y fue Daniel sacado del foso, y ninguna lesión se halló en él, porque había ^aconfiado en su Dios.

24 Y mandó el rey, y fueron traídos aquellos hombres que habían acusado a Daniel, y fueron echados al foso de los leones ellos, sus hijos y sus esposas; y aún no habían llegado al fondo del foso cuando los leones se apoderaron de ellos y quebraron todos sus huesos.

25 Entonces el rey Darío escribió a todos los pueblos, naciones y lenguas que habitaban en toda esa tierra: Paz os sea multiplicada;

26 de parte mía se da el decreto

de que en todo el dominio de mi reino todos teman y tiemblen ante la presencia del Dios de Daniel, porque él es ^ael Dios viviente y permanece para siempre, y su reino no será ^bdestruido, y su dominio *perdurará* hasta el fin.

27 Él ^asalva y libra, y hace señales y maravillas en el cielo y en la tierra; él ha librado a Daniel del poder de los leones.

28 Y este Daniel fue prosperado durante el reinado de Darío y durante el reinado de ^aCiro el Persa.

CAPÍTULO 7

Daniel ve cuatro bestias que representan los reinos de los hombres — Ve al Anciano de Días (Adán) a quien vendrá el Hijo del Hombre (Cristo) — El reino será dado a los santos para siempre.

EN el primer año de Belsasar, rey de Babilonia, tuvo Daniel un ^asueño y visiones de su cabeza estando en su cama; luego escribió el sueño y relató lo principal del asunto.

2 Habló Daniel y dijo: Miraba yo en mi ^avisión de noche, y he aquí que los cuatro vientos del cielo combatían en el gran mar.

3 Y cuatro ^abestias grandes, diferentes la una de la otra, subían del ^bmar.

4 La primera era como león y tenía alas de águila. Yo estaba mirando hasta que sus alas fueron

22a GEE Ángeles.

b Heb. 11:33.

23a GEE Fe.

26a GEE Jehová.

b Dan. 2:44.

27a GEE Libertador.

28a GEE Ciro.

7 1a GEE Sueños.

2a GEE Visión.

3a GEE Simbolismo.

b Véase TJS Apoc. 13:1

(Apoc. 13:1 nota a).

arrancadas y fue levantada del suelo; y se quedó erguida sobre los pies a manera de hombre, y le fue dado corazón de hombre.

5 Y he aquí, una segunda bestia, semejante a un oso, la cual se levantó de costado, y tenía en su boca tres costillas entre sus dientes; y le fue dicho así: Levántate; devora mucha carne.

6 Después de esto yo miré, y he aquí, otra, semejante a un leopardo, y tenía cuatro alas de ave en sus espaldas; tenía también esta bestia cuatro cabezas, y le fue dado dominio.

7 Después de esto miraba yo en las visiones de la noche, y he aquí, la cuarta ^abestia, espantosa y terrible, y en gran manera fuerte, la cual tenía unos dientes grandes de hierro; devoraba y desmenuzaba, y hollaba las sobras con sus pies; y era muy diferente de todas las bestias que había *visto* antes de ella y tenía diez cuernos.

8 Mientras yo contemplaba los cuernos, he aquí que otro cuerno pequeño salía entre ellos, y delante de él fueron arrancados tres cuernos de los primeros; y he aquí, en este cuerno había ojos como ojos de hombre y una ^aboca que hablaba de grandezas.

9 Estuve mirando hasta que fueron puestos tronos; y el ^aAnciano de Días se sentó, cuyo vestido era blanco como la nieve, y el pelo de

su cabeza como lana limpia; su trono, llama de fuego; sus ruedas, fuego ardiente.

10 Un río de fuego procedía y salía de delante de él; millares de millares le servían, y millones de millones estaban delante de él; el ^atribunal se sentó, y los libros se abrieron.

11 Yo entonces miraba a causa de la voz de las grandes palabras que hablaba el cuerno; miraba hasta que mataron a la ^abestia, y su cuerpo fue destrozado y entregado para ser quemado en el ^bfuego.

12 Habían también quitado a las otras bestias su dominio, pero les había sido prolongada la vida hasta cierto tiempo.

13 Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí en las ^anubes del cielo venía uno como el ^bHijo del Hombre, que vino hasta el Anciano de Días, y le hicieron acercarse delante de él.

14 Y le fue dado ^adominio, y gloria y reino; y todos los pueblos, naciones y lenguas le servían; su dominio es un dominio ^beterno que no terminará, y su reino no será destruido.

15 A mí, Daniel, se me turbó el espíritu en medio de mi cuerpo, y las visiones de mi cabeza me turbaron.

16 Me acerqué a uno de los que estaban allí y le pregunté la

7a Dan. 2:40-41.

8a Apoc. 13:5.

9a DyC 138:38. GEE Adán.

10a GEE Juicio final.

11a Apoc. 19:20;

DyC 76:36-38.

b Apoc. 20:10;

DyC 29:28.

13a Lucas 21:27.

b GEE Segunda venida de Jesucristo.

14a GEE Jesucristo — La

gloria de Jesucristo;

Jesucristo — Su autoridad.

b GEE Jesucristo — El reinado milenarío de Cristo; Milenio.

verdad acerca de todo esto. Y me habló y me dio a conocer la interpretación de las cosas.

17 Estas grandes bestias, que son cuatro, son cuatro “reyes que se levantarán en la tierra.

18 Después recibirán el reino los “santos del Altísimo y poseerán el reino eternamente, por los siglos de los siglos.

19 Entonces tuve el deseo de saber la verdad acerca de la cuarta bestia, que era tan diferente de todas las otras, espantosa en gran manera, que tenía dientes de hierro y uñas de bronce, que devoraba y desmenuzaba, y hollaba las sobras con sus pies;

20 asimismo, acerca de los diez cuernos que tenía en su cabeza, y del otro que le había salido, delante del cual habían caído tres; y este mismo cuerno tenía ojos y una boca que hablaba de grandezas, y parecía ser más grande que sus compañeros.

21 Y veía yo que este cuerno hacía la guerra contra los santos y los vencía,

22 hasta que vino el Anciano de Días, y se dio el “juicio a los santos del Altísimo; y llegó el tiempo, y los santos poseyeron el reino.

23 Dijo así: La cuarta bestia será el cuarto reino en la tierra, el cual será diferente de todos los otros reinos; y a toda la tierra devorará, y la hollará y la despedazará.

24 Y los diez cuernos *significan*

que de aquel reino se levantarán diez reyes; y tras ellos se levantará otro, el cual será diferente de los primeros, y a tres reyes derribará.

25 Y hablará palabras contra el Altísimo, y a los santos del Altísimo hostigará, y pensará en cambiar los tiempos y la ley; y serán entregados en sus manos hasta un tiempo, y tiempos y medio tiempo.

26 Pero se sentará el tribunal, y le quitarán su dominio, para que sea destruido y arruinado hasta el fin;

27 y el “reino, y el dominio y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo serán dados al pueblo de los santos del Altísimo, cuyo reino es un ^breino eterno; y todos los dominios le servirán y le obedecerán.

28 Hasta aquí fue el fin del asunto. En cuanto a mí, Daniel, mucho me turbaron mis pensamientos y mi rostro se demudó; mas guardé en mi corazón el asunto.

CAPÍTULO 8

Daniel ve en visión un carnero (Media y Persia), un macho cabrío (Grecia), otros cuatro reyes, y luego, en los últimos días, ve un rey altivo que destruirá al pueblo de los santos — Este rey será quebrantado cuando se levante contra el Príncipe de los príncipes.

17a Es decir, reinos.

18a GEE Santo (sustantivo).

22a GEE Juicio, juzgar.

27a DyC 103:7-8; 136:41-42.

b GEE Reino de Dios o de los cielos.

EN el año tercero del reinado del rey Belsasar, me apareció una visión a mí, Daniel, después de aquella que me había aparecido antes.

2 Y vi en visión (y aconteció que cuando la vi, yo estaba en Susa, la ciudadela que está en la provincia de Elam), vi, pues, en visión, estando junto al río Ulai,

3 y alcé mis ojos y miré, y he aquí que un "carnero estaba delante del río, el cual tenía dos cuernos; y aunque los cuernos eran altos, uno era más alto que el otro, y a la postre el más alto creció.

4 Vi que el carnero embestía con los cuernos al poniente, al norte y al sur, y que ninguna bestia podía estar delante de él, ni había quien escapase de su poder; y hacía conforme a su voluntad y se engrandeció.

5 Y mientras yo consideraba esto, he aquí, un "macho cabrío venía del poniente sobre la faz de toda la tierra, el cual no tocaba la tierra; y aquel macho cabrío tenía un cuerno notable entre sus ojos;

6 y vino hasta el carnero que tenía los dos cuernos, que yo había visto que estaba delante del río, y corrió contra él con la furia de su fuerza.

7 Y lo vi llegar junto al carnero, y se enfureció contra él, y lo hirió y le quebró sus dos cuernos, porque el carnero no tenía fuerzas para mantenerse delante de él; lo derribó, por tanto, en tierra y lo

pisoteó; y no hubo quien librase al carnero de su poder.

8 Y se engrandeció en gran manera el macho cabrío; y estando en su mayor fuerza, aquel gran cuerno fue quebrado, y en su lugar salieron otros cuatro *cuernos* notables hacia los cuatro vientos del cielo.

9 Y de uno de ellos salió un cuerno pequeño que creció mucho hacia el sur, y hacia el oriente y hacia la *tierra* deseable.

10 Y se engrandeció "hasta llegar al ejército del cielo; y echó por tierra parte del ejército y de las estrellas, y las pisoteó.

11 Aun se engrandeció contra el príncipe de los ejércitos, y por él fue quitado el "continuo *sacrificio*, y el lugar de su santuario fue echado por tierra.

12 Y el ejército *le* fue entregado a causa de la transgresión contra el continuo *sacrificio*; y echó por tierra la verdad, e hizo *cuanto quiso* y prosperó.

13 Entonces oí a un santo que hablaba; y otro de los "santos dijo a aquel que hablaba: ¿Hasta cuándo durará la visión del continuo *sacrificio*, y la transgresión asoladora que pone al santuario y al ejército para ser pisoteados?

14 Y él me dijo: Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; luego el santuario será purificado.

15 Y acaeció que mientras yo, Daniel, consideraba la visión y procuraba comprenderla, he aquí,

8 3a Dan. 8:20.
5a Dan. 8:21.

10a O sea, en contra del.
11a Éx. 29:38.

13a GEE Santo (sustantivo).

se puso delante de mí uno con apariencia de hombre.

16 Y oí una voz de hombre entre *las riberas* del Ulai, que gritó y dijo: "Gabriel, haz comprender la visión a este *hombre*.

17 Vino luego cerca de donde yo estaba, y con su venida me atemoriqué y me postré sobre mi rostro. Pero él me dijo: Entiende, hijo de hombre, porque la visión es para el tiempo del fin.

18 Y mientras él hablaba conmigo, caí profundamente dormido en tierra sobre mi rostro; y él me tocó y me hizo ponerme de pie.

19 Y dijo: He aquí, yo te enseñaré lo que ha de venir ^aal final de la indignación, porque el final será en el tiempo señalado.

20 En cuanto al carnero que viste, que tenía dos cuernos, estos son los reyes de Media y de Persia.

21 Y el peludo macho cabrío es el rey de ^aGrecia; y el cuerno grande que tenía entre sus ojos es el primer rey.

22 Y en cuanto al *cuerno* que fue ^aquebrado, al que sucedieron cuatro en su lugar, *significa que* cuatro reinos se levantarán de esa nación, mas no con la fuerza de él.

23 Y al cabo del reinado de estos, cuando los transgresores hayan llegado al colmo, se levantará un rey altivo de rostro y hábil en ^aintrigas.

24 Y su poder se fortalecerá, mas no con fuerza propia; y destruirá asombrosamente, y prosperará, y actuará y ^adestruirá a los fuertes y al pueblo de los santos.

25 Y con su sagacidad hará prosperar el engaño en su mano; y en su propio corazón se engrandecerá y, ^aen paz, destruirá a muchos; y se levantará contra el Príncipe de los príncipes pero, será quebrantado, aunque ^bno por mano humana.

26 Y la visión de la tarde y la mañana que se ha contado es verdadera; y tú guarda la visión, porque ^aes para muchos días.

27 Y yo, Daniel, me debilité y estuve enfermo algunos días; y cuando convalecí, atendí los asuntos del rey; pero yo estaba espantado a causa de la visión, y no había quien la entendiese.

CAPÍTULO 9

Daniel ayuna, confiesa y ora por todo Israel — Gabriel revela el tiempo de la venida del Mesías, quien hará expiación por la iniquidad — Se quitará la vida al Mesías.

EN el año primero de Darío hijo de Asuero, de la descendencia de los medos, que vino a ser rey sobre el reino de los caldeos,

2 en el año primero de su reinado, yo, Daniel, entendí por

16a Dan. 9:21;
Lucas 1:19, 26;
DyC 128:21.
GEE Gabriel.

19a *Es decir*, en la última parte del período de

indignación o en los últimos días.

21a Dan. 10:20; 11:2.

22a Dan. 11:4.

23a HEB en enigmas.

24a Moisés 7:24-26.

25a *O sea*, en una época de paz.

b DyC 65:2.

26a *Es decir*, corresponde a muchos días después.

los libros el número de los años de que habló Jehová al profeta Jeremías, en los que habían de concluir las desolaciones de Jerusalén: “setenta años.

3 Y volví mi rostro a Dios, el Señor, buscándole en oración y ruego, en ayuno, y cilicio y ceniza.

4 Y oré a Jehová mi Dios, e “hice confesión y dije: Ah Señor, Dios grande, digno de ser temido, que ^bguarda el ^cconvenio y la misericordia con los que le aman y guardan sus mandamientos;

5 hemos “pecado, hemos cometido iniquidad, hemos actuado inicuaamente, y hemos sido rebeldes y nos hemos apartado de tus mandamientos y de tus juicios.

6 No hemos “obedecido a tus siervos los profetas, que en tu nombre hablaron a nuestros reyes, a nuestros príncipes, y a nuestros padres y a todo el pueblo de la tierra.

7 Tuya es, oh Señor, la justicia, y nuestra la vergüenza de rostro, como en el día de hoy, y de todo hombre de Judá, y de los moradores de Jerusalén y de todo Israel, tanto de los de cerca como de los de lejos, en todas las tierras adonde los has echado a causa de su rebelión con que se rebelaron contra ti.

8 Oh Jehová, nuestra es la vergüenza de rostro, de nuestros reyes, de nuestros príncipes y de

nuestros padres, porque contra ti pecamos.

9 De Jehová nuestro Dios es el tener misericordia y el perdonar, aunque contra él nos hemos “rebelado;

10 y no obedecemos la voz de Jehová nuestro Dios, para “andar en sus leyes, las cuales puso él delante de nosotros por medio de sus siervos los profetas.

11 Y todo Israel transgredió tu ley, apartándose para no obedecer tu voz; por lo cual han caído sobre nosotros la “maldición y el juramento que están escritos en la ^bley de Moisés, siervo de Dios, porque contra *Dios* pecamos.

12 Y él ha confirmado su palabra que habló contra nosotros y contra nuestros jueces que nos gobernaron, trayendo sobre nosotros tan gran “mal; pues nunca fue hecho debajo del cielo nada semejante a lo que se ha hecho contra Jerusalén.

13 Según está escrito en la ley de Moisés, todo este mal vino sobre nosotros; y no hemos implorado el favor de Jehová nuestro Dios, para apartarnos de nuestras iniquidades y entender tu verdad.

14 Por tanto, Jehová veló sobre el “mal y lo trajo sobre nosotros; porque justo es Jehová nuestro Dios en todas sus obras que ha hecho, porque no obedecemos su voz.

9 2a Jer. 25:11-12.

4a GEE Confesar, confesión.

b Deut. 7:9.

c HEB *berit*: convenio, pacto, alianza.
GEE Convenio.

5a 1 Rey. 8:47.

6a 2 Cró. 36:15-16.

9a GEE Rebelión.

10a GEE Andar, andar con Dios.

11a Jer. 52:1-11, 27-30.
GEE Maldecir,

maldiciones.

b Lev. 26:14-46.

GEE Ley de Moisés.

12a *O sea*, calamidad.

14a Jer. 31:28.

15 Ahora pues, oh Señor, Dios nuestro, que sacaste tu pueblo de la tierra de Egipto con mano poderosa y te hiciste renombre, cual lo tienes en este día, hemos pecado, hemos actuado inicualemente.

16 Oh Señor, conforme a toda tu justicia, apártense, te ruego, tu ira y tu furor de sobre tu ciudad, Jerusalén, tu santo ^amonte; porque a causa de nuestros pecados y por las iniquidades de nuestros padres, Jerusalén y tu pueblo son el oprobio de todos los que nos rodean.

17 Ahora pues, oh Dios nuestro, oye la oración de tu siervo y sus ruegos, y haz que tu rostro ^aresplandezca sobre tu santuario desolado, por amor del Señor.

18 Inclina, oh Dios mío, tu oído y oye; abre tus ojos y mira nuestras desolaciones y la ciudad sobre la cual es invocado tu nombre; porque no derramamos nuestros ruegos ante ti *confiados* en nuestras justicias, sino en tus muchas misericordias.

19 Oye, Señor; oh Señor, perdona; presta oído, oh Señor, y hazlo; no tardes, por amor de ti mismo, oh Dios mío, porque tu nombre es invocado sobre tu ciudad y sobre tu pueblo.

20 Y aún estaba hablando, y orando y confesando mi pecado y el pecado de mi pueblo Israel, y derramaba mi ruego delante de Jehová mi Dios por el monte santo de mi Dios,

21 y aún estaba hablando en oración cuando ^aGabriel, el varón a quien había visto en la visión al principio, volando con presteza, vino a mí como a la hora de la ofrenda de la tarde.

22 Y me hizo entender, y habló conmigo y dijo: Daniel, ahora he venido para darte prudencia y entendimiento.

23 Al principio de tus ruegos salió la palabra, y yo he venido para enseñártela, porque tú eres muy amado. Entiende, pues, la palabra y entiende la visión.

24 Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para terminar con la transgresión, y poner fin al pecado y ^aexpiar la iniquidad, y para traer la justicia perdurable, y sellar la visión y la profecía y ungir al Santo de los santos.

25 Sabe, pues, y entiende que desde la salida de la palabra para restaurar y reedificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas y sesenta y dos semanas; se volverán a edificar la plaza y el muro en tiempos angustiosos.

26 Y después de las sesenta y dos semanas, se quitará la vida al ^aMesías, mas no por sí; y el pueblo de un príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario; y su fin será con inundación, y hasta el fin de la guerra las desolaciones están determinadas.

16a Zac. 8:3.
17a 3 Ne. 19:25.
21a Dan. 8:16;

Lucas 1:19, 26;
DyC 128:21.
GEE Gabriel.

24a GEE Mediador.
26a GEE Expiación, expiar;
Jesucristo.

27 Y por una semana confirmará el ^aconvenio con muchos, y a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda; después, con la muchedumbre de las abominaciones, *vendrá* la ^bdesolación, y *esto* hasta que venga la consumación y se derrame lo que *ya* está determinado sobre lo desolado.

CAPÍTULO 10

Daniel ve a Jehová y a otros seres en una visión gloriosa — Se le muestra lo que ha de acontecer en los últimos días.

EN el tercer año de Ciro, rey de Persia, fue revelada la palabra a Daniel, cuyo nombre era Beltsasar; y la palabra era verdadera y el conflicto grande; y él comprendió la palabra y tuvo ^aentendimiento de la ^bvisión.

2 En aquellos días yo, Daniel, estuve de duelo por espacio de tres semanas.

3 No comí ^apan delicado, ni entró en mi boca carne ni vino, ni me unguí con unguento, hasta que se cumplieron las tres semanas.

4 Y el día veinticuatro del mes primero, estaba yo a la orilla del gran río ^aHidekel;

5 y alcé mis ojos y miré, y he aquí un varón ^avestido de lino y ceñidos sus lomos de oro de Ufaz;

6 y su cuerpo era como de berilo, y su rostro parecía un relámpago,

y sus ojos como antorchas de fuego, y sus brazos y sus pies como de color de bronce bruñido, y el sonido de sus palabras como el estruendo de una multitud.

7 Y solo yo, Daniel, vi aquella ^avisión, y no la vieron los hombres que estaban conmigo, sino que cayó sobre ellos un gran temor, y huyeron para esconderse.

8 Quedé, pues, yo solo, y vi esta gran visión; y no quedaron ^afuerzas en mí; antes bien, mis fuerzas se convirtieron en debilidad, sin retener yo vigor alguno.

9 Pero oí el sonido de sus palabras; y al oír el sonido de sus palabras, caí sobre mi rostro en un profundo sueño, con mi rostro en tierra.

10 Y he aquí, una mano me tocó e hizo que me pusiese sobre mis rodillas y sobre las palmas de mis manos.

11 Y me dijo: Daniel, varón muy amado, entiende las palabras que te hablaré y levántate sobre tus pies, porque a ti he sido enviado ahora. Y mientras hablaba esto conmigo, me puse de pie temblando.

12 Entonces me dijo: Daniel, no temas, porque desde el primer día en que dispusiste tu corazón a entender y a humillarte en la presencia de tu Dios, fueron ^aoídas tus palabras; y a causa de tus palabras, yo he venido.

27a GEE Convenio.
b Lucas 21:20-24.
10 1a DyC 110:1; 138:11.
b GEE Visión.
3a HEB manjares delicados.

GEE Ayunar, ayuno.
4a Es decir, el río Tigris.
5a Apoc. 1:13-16;
DyC 110:1-4.
GEE Jesucristo.
7a Hech. 9:3-7;

Alma 36:6-11.
8a Moisés 1:9-10;
JS—H 1:20, 48.
12a Mos. 27:14.

13 Pero el príncipe del reino de Persia se me opuso durante veintidós días; pero he aquí, ^aMiguel, uno de los principales príncipes, vino para ayudarme, y me quedé allí con los reyes de Persia.

14 Y he venido para hacerte saber lo que ha de venir a tu pueblo en los últimos días, porque la visión es aún para *muchos* días.

15 Y mientras hablaba conmigo estas palabras, volví mi rostro a tierra y enmudecí.

16 Mas he aquí, uno semejante a los hijos de los hombres tocó mis labios. Entonces abrí mi boca y hablé, y dije al que estaba delante de mí: Señor mío, con la visión me han sobrevenido dolores, y no me quedan fuerzas.

17 ¿Cómo, pues, podrá el siervo de mi señor hablar con mi señor? Porque al instante me faltaron las fuerzas, y no me quedó aliento.

18 Y aquel que tenía semejanza de hombre me tocó otra vez y me fortaleció.

19 Y me dijo: Varón muy amado, no temas; la paz sea contigo; sé fuerte, sí, sé fuerte. Y cuando él me hubo hablado, recobré yo el vigor y dije: Hable mi señor, porque me has fortalecido.

20 Y dijo: ¿Sabes por qué he venido a ti? Pues ahora tengo que volver para pelear con el príncipe de Persia; y al salir yo, he aquí, viene el príncipe de Grecia.

21 ^aPero yo te declararé lo que

está escrito en la escritura de la verdad; y ninguno hay que se esfuerce conmigo en estas cosas, sino ^bMiguel vuestro príncipe.

CAPÍTULO 11

Daniel ve los reyes sucesivos y sus guerras, alianzas y conflictos que precederán a la segunda venida de Cristo.

Y EN el año primero de Darío el Medo, yo estuve para animarlo y fortalecerlo.

2 Y ahora yo te mostraré la verdad. He aquí que aún habrá tres reyes en Persia, y el cuarto se hará de grandes riquezas más que todos *ellos*; y al hacerse fuerte con sus riquezas, incitará a todos contra el reino de Grecia.

3 Se levantará luego un rey valiente, el cual dominará con gran dominio y ^ahará según su voluntad.

4 Pero cuando se haya levantado, su reino será quebrantado y repartido por los cuatro vientos del cielo, y no será para sus descendientes, ni según el dominio con que él dominó, porque su reino será arrancado y será para otros aparte de ellos.

5 Y se hará fuerte el rey del sur, mas *uno* de sus príncipes le sobrepujará y tendrá dominio; su dominio será grande.

6 Y al cabo de años harán alianza, y la hija del rey del sur

13a GEE Miguel.

21a *Es decir*, pero yo te declararé lo que está escrito en la escritura

de la verdad: ninguno me apoya en contra de ellos (Persia y Grecia, que es Macedonia),

sino Miguel vuestro príncipe.

^b GEE Arcángel.

11 3a GEE Orgullo.

vendrá al rey del norte para hacer un acuerdo. Pero ella no podrá retener la fuerza del brazo, ni permanecerá él ni su brazo; porque será entregada ella y los que la habían traído, así como su padre y el que la fortalecía en aquel tiempo.

7 Pero un renuevo de sus raíces se levantará sobre su trono, y vendrá contra el ejército, y entrará en la fortaleza del rey del norte, y contendrá con ellos y prevalecerá.

8 Y aun a los dioses de ellos, con sus imágenes fundidas, con sus utensilios preciosos de plata y de oro, llevará cautivos a Egipto; y durante años se mantendrá él alejado del rey del norte.

9 Así entrará en el reino el rey del sur y volverá a su tierra.

10 Mas sus hijos se airarán y reunirán multitud de grandes ejércitos; y *habrá uno* que seguirá avanzando, e inundará y pasará adelante; y volverá y llevará la guerra hasta su fortaleza.

11 Por lo cual se enfurecerá el rey del sur, y saldrá y peleará contra el rey del norte; y pondrá en campaña una gran multitud, y toda aquella multitud será entregada en sus manos.

12 Y al llevarse él la multitud, se enaltecerá su corazón y derribará a muchos millares, pero no prevalecerá.

13 Y el rey del norte volverá a poner en campaña una multitud mayor que la primera, y al cabo de algunos años seguirá avanzando con un gran ejército y con muchas provisiones.

14 Y en aquellos tiempos se levantarán muchos contra el rey del sur; y los hombres violentos de tu pueblo se levantarán para cumplir la visión, pero caerán.

15 Vendrá, pues, el rey del norte, y levantará terraplenes y tomará la ciudad fortificada; y las fuerzas del sur no podrán sostenerse, ni su gente escogida, porque no habrá fuerzas que puedan resistir.

16 Y el que vendrá contra él hará según su voluntad, y no habrá quien se le pueda enfrentar; y estará en la tierra deseable, la cual será consumida bajo su poder.

17 Pondrá luego su rostro para venir con el poder de todo su reino; y hará con aquel un acuerdo y le dará una hija de las mujeres para destruirlo, pero no permanecerá ni le será de ventaja.

18 Volverá después su rostro a las islas y tomará muchas, pero un príncipe le pondrá freno a su afrenta y aun hará volver sobre él su oprobio.

19 Luego volverá su rostro a las fortalezas de su tierra, pero tropezarán y caerán, y no será hallado más.

20 Entonces le sucederá en su lugar uno que hará pasar un cobrador de tributos por la gloria del reino; pero en pocos días será destruido, aunque no con enojo ni en batalla.

21 Y le sucederá en su lugar un hombre vil, al cual no darán la honra del reino; pero vendrá sin aviso y tomará el reino con "halagos.

22 Y las fuerzas arrasadoras

serán barridas delante de él y serán destruidas, y aun también el príncipe del ^aconvenio.

23 Y después de la alianza con él, hará engaño y subirá y saldrá vencedor con poca gente.

24 Estando la provincia en paz y en abundancia, entrará y hará lo que no hicieron sus padres ni los padres de sus padres; botín, y despojos y riquezas repartirá entre ellos; y contra las fortalezas tramará sus designios; y *esto* por un tiempo.

25 E incitará sus fuerzas y su corazón contra el rey del sur con un gran ejército; y el rey del sur se movilizará para la guerra con un ejército grande y muy fuerte; pero no prevalecerá, porque tramarán intrigas contra él.

26 Aun los que coman de sus manjares lo destruirán; y su ejército será destruido, y muchos caerán muertos.

27 Y el corazón de estos dos reyes será para hacer mal, y en una misma mesa hablarán mentiras; pero no servirá de nada, porque el plazo aún no habrá llegado.

28 Y volverá a su tierra con gran riqueza, y su corazón estará contra el convenio santo; hará *su voluntad* y volverá a su tierra.

29 Al tiempo señalado volverá al sur, pero no será como la primera vez ni como la postrera.

30 Porque vendrán contra él naves de Quitim, y él se contristará, y volverá, y se enojará contra el

pacto santo y hará *su voluntad*; volverá, pues, y se las entenderá con los que hayan abandonado el convenio santo.

31 Y se levantarán fuerzas de su parte, y profanarán el ^asantuario y la fortaleza, y quitarán el continuo *sacrificio* y pondrán la ^babominación desoladora.

32 Y con lisonjas corromperá a los violadores del convenio; mas el pueblo que conoce a su Dios será fuerte y actuará.

33 Y los sabios del pueblo darán sabiduría a muchos; y caerán a espada y a fuego, en cautividad y despojo durante algunos días.

34 Y en su caída serán ayudados con un pequeño socorro; y muchos se juntarán a ellos con lisonjas.

35 Y algunos de los sabios caerán ^apara ser refinados, y purificados y emblanquecidos hasta el tiempo del fin, porque el tiempo fijado está aún por venir.

36 Y el rey hará según su voluntad; y se enaltecerá y se engrandecerá sobre todo dios; y contra el ^aDios de los dioses hablará cosas inauditas y prosperará hasta que sea consumada la ira, porque lo que está determinado se cumplirá.

37 Y del Dios de sus padres no hará caso, ni del amor de las mujeres, ni hará caso a dios alguno, porque sobre todo se engrandecerá a sí mismo.

38 Más bien honrará en su lugar ^aal dios de las fortalezas, y a un dios que sus padres no conocieron

22a GEE Convenio.

31a *Es decir*, el templo.

b DyC 84:117-120;

JS—M 1:32.

35a Zac. 13:9.

36a DyC 121:32.

38a *Es decir*, al dios falso de la fuerza.

honrará con oro, y con plata, y con piedras preciosas y con cosas de gran precio.

39 Y con el dios ajeno que él reconozca hará su voluntad en las fortalezas más fuertes e incrementará su gloria; y les dará dominio sobre muchos y por un precio repartirá la tierra.

40 Pero al cabo del tiempo, el rey del sur se enfrentará con él; y el rey del norte se levantará contra él como una tempestad, con carros y con gente de a caballo y con muchas naves; y entrará por las tierras, y arrasará y pasará adelante.

41 Y entrará en la tierra deseable, y muchas *provincias* caerán; pero estas escaparán de sus manos: Edom, y Moab y lo principal de los hijos de Amón.

42 Asimismo, extenderá su mano contra las *otras* tierras, y no escapará el país de Egipto.

43 Y se apoderará de los tesoros de oro y de plata, y de todas las cosas preciosas de Egipto; y los de Libia y los de Etiopía marcharán con él.

44 Pero noticias del oriente y del norte lo espantarán, y saldrá con gran ira para destruir y matar a muchos.

45 Y plantará sus tiendas reales entre los mares y ^ael monte

glorioso y santo; pero llegará a su fin y no tendrá quien le ayude.

CAPÍTULO 12

En los últimos días, Miguel liberará a Israel de sus angustias — Daniel habla de las dos resurrecciones — Los entendidos conocerán los tiempos y los significados de sus visiones.

Y EN aquel ^atiempo se levantará ^bMiguel, el gran príncipe que está a favor de los hijos de tu pueblo; y será tiempo de ^cangustia, cual nunca fue desde que existen las naciones hasta entonces; pero en aquel tiempo será liberado tu pueblo, todos los que se hallen inscritos en el ^dlibro.

2 Y muchos de los que ^aduermen en el polvo de la tierra serán ^bdespertados, unos para ^cvida eterna, y otros para ^dvergüenza y desprecio perpetuo.

3 Y los entendidos resplandecerán como el ^aresplandor del firmamento, y los que ^blleven a muchos a la rectitud, como las estrellas, por toda la eternidad.

4 Pero tú, Daniel, cierra las palabras y ^asella el ^blibro hasta el tiempo del fin. Muchos correrán de aquí para allá, y el ^cconocimiento aumentará.

5 Y yo, Daniel, miré, y he aquí, otros dos que estaban allí, uno a

45a DyC 133:13.
12 1a GEE Últimos días, postreros días.
 b GEE Miguel.
 c JS—M 1:18-19, 31-36.
 d GEE Libro de la vida.
 2a GEE Muerte física.
 b GEE Resurrección.

c GEE Inmortal, inmortalidad; Vida eterna.
 d GEE Condenación, condenar; Infierno; Muerte espiritual.
 3a GEE Gloria celestial.
 b DyC 18:15-16.

4a Éter 4:4-7.
 b GEE Escrituras — Se profetiza la publicación de las Escrituras.
 c DyC 76:1-10.

este lado de la orilla del río y el otro al otro lado de la orilla del río.

6 Y dijo uno al varón “vestido de lino que estaba sobre las aguas del río: ¿Cuándo será el fin de estas maravillas?

7 Y oí al varón vestido de lino, que estaba sobre las aguas del río, quien alzó su mano derecha y su mano izquierda al cielo y “juró por el que vive por los siglos que será por un tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo. Y cuando se acabe ^bla dispersión del poder del pueblo santo, todas estas cosas serán cumplidas.

8 Y yo oí, mas no entendí. Y dije: Oh Señor mío, ¿cuál será el “final de estas cosas?

9 Y dijo: Anda, Daniel, porque estas palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin.

10 Muchos serán “purificados, y emblanquecidos y refinados; pero los malvados actuarán con maldad, y ninguno de los malvados entenderá, pero entenderán los entendidos.

11 Y desde el tiempo en que sea quitado el continuo “sacrificio hasta la ^babominación desoladora, habrá mil doscientos noventa días.

12 Bienaventurado el que espere y llegue hasta mil trescientos treinta y cinco días.

13 Mas tú, sigue hasta el fin, y “reposarás y te levantarás para recibir tu heredad al fin de los días.

OSEAS

CAPÍTULO 1

Oseas y su familia son una señal para Israel — En el día del recogimiento, los del pueblo de Israel llegarán a ser los hijos del Dios viviente.

LA palabra de Jehová que vino a Oseas hijo de Beerí, en días de “Uzías, Jotam, Acáz y Ezequías, reyes de Judá, y en días de Jero-boam hijo de Joás, rey de Israel.

2 El principio de la palabra de Jehová por medio de Oseas. Y dijo Jehová a Oseas: Ve, toma para ti como esposa una “mujer dada a la prostitución y ten hijos de prostitución; porque la tierra se ha dado a la ^bfornicación, apartándose de Jehová.

3 Fue, pues, y tomó a Gomer hija de Diblaim, la cual concibió y le dio a luz un hijo.

4 Y le dijo Jehová: Ponle por

6a Dan. 10:5.

GEE Jesucristo.

7a GEE Juramento.

b GEE Israel — El esparcimiento de Israel.

8a Moisés 7:58–67.

10a GEE Santificación.

11a Éx. 29:38.

b DyC 88:84–85.

13a GEE Descansar, descanso (reposo); Paraíso.

[OSEAS]

1 1a Isa. 1:1;

Amós 1:1.

2a Oseas 3:1.

b GEE Idolatría;

Inmoralidad sexual.

nombre ^aJezreel, porque dentro de poco yo castigaré a la casa de ^bJehú por motivo de la sangre de Jezreel, y haré ^ccesar el reino de la casa de Israel.

5 Y acaecerá que en aquel día ^aquebraré yo el arco de Israel en el valle de Jezreel.

6 Y ella concibió otra vez y dio a luz una hija. Y le dijo *Dios*: Ponle por nombre ^aLo-ruhama; porque ^bno tendré más misericordia de la casa de Israel, sino que los ^cquitaré del todo.

7 Mas de la casa de ^aJudá tendré ^bmisericordia y los salvaré por Jehová su Dios; y no los salvaré con arco, ni con espada, ni con batalla, ni con ^ccaballos ni jinetes.

8 Y después de haber destetado a Lo-ruhama, *Gomer* concibió y dio a luz un hijo.

9 Y dijo *Dios*: Ponle por nombre ^aLo-ammi, porque vosotros no sois mi pueblo, ni yo seré vuestro *Dios*.

10 Con todo, será el ^anúmero de los hijos de Israel como la arena del mar, que no se puede medir ni contar. Y sucederá que en el lugar donde se les dijo: Vosotros no sois mi pueblo, se les dirá: Sois ^bhijos del Dios viviente.

11 Y los hijos de Judá y de Israel serán ^acongregados en uno, y nombrarán para sí un solo jefe y subirán de la tierra, porque grande será el día de Jezreel.

CAPÍTULO 2

El adorar dioses falsos acarrea graves juicios sobre Israel — En los últimos días, Israel se reconciliará con Jehová y será Su pueblo.

DECID a vuestros hermanos: ^aAmmi, y a vuestras hermanas: ^bRuhama.

2 Contended con vuestra ^amadre, contended, porque ella no es mi esposa ni yo su marido; que quite, pues, sus fornicaciones de su rostro y sus adulterios de entre sus pechos;

3 no sea que yo la ^adesnude del todo, y la deje como el día en que ^bnació, y la haga como un desierto, y la deje como tierra seca y la mate de ^csed.

4 No tendré misericordia de sus hijos, porque son hijos de prostitución.

5 Porque su madre se prostituyó; la que los dio a luz se deshonoró, porque dijo: Iré tras mis amantes, que me dan mi ^apan y mi agua,

4a *Es decir*, Dios siembra.
 b 2 Rey. 10:11; 15:12.
 c 2 Rey. 17:1-6, 24.
 5a 2 Rey. 15:29.
 6a *Es decir*, no ha recibido misericordia.
 b Isa. 27:9-11.
 c 2 Rey. 17:23.
 7a DyC 109:62-64.
 b 2 Rey. 19:34-35; Isa. 31:5.

c Oseas 14:3.
 9a *Es decir*, pueblo que no es mío.
 10a Gén. 32:12; DyC 132:30; Abr. 3:14.
 b GEE Hombre(s) — El hombre, hijo espiritual de nuestro Padre Celestial.
 11a GEE Israel — La

congregación de Israel.
 2 1a *Es decir*, pueblo mío.
 b *Es decir*, habiendo logrado misericordia.
 2a Isa. 50:1.
 3a Jer. 13:22.
 b Ezeq. 16:4.
 c Amós 8:11.
 5a Jer. 44:15-17.

mi lana y mi lino, mi aceite y mi bebida.

6 Por tanto, he aquí, yo ^acercaré tu camino con espinos, y la cercaré con ^bseto, y no hallará ella sus caminos.

7 Y seguirá a sus amantes, pero no los alcanzará; los buscará, pero no los hallará. Entonces dirá: Iré y volveré a mi primer ^amarido, porque mejor me iba entonces que ahora.

8 Y ella no reconoció que yo le daba el ^atrigo, y el vino y el aceite, y que le multipliqué la plata y el oro que usaban para Baal.

9 Por tanto, yo volveré y tomaré mi trigo a su tiempo y mi vino en su sazón, y le quitaré mi lana y mi lino *que le había dado* para cubrir su desnudez.

10 Y ahora descubriré yo su ^alascivia delante de los ojos de sus amantes, y nadie la librá de mi mano.

11 Y haré cesar todo su gozo, sus fiestas, sus lunas nuevas y sus días de reposo y todas sus fiestas solemnes.

12 Asolaré sus vides y sus higueras, de las cuales ha dicho: Esta es la paga que me han dado mis amantes. Y las reduciré a un matorral, y se las comerán las bestias del campo.

13 Y la castigaré por los días en que quemaba incienso a los ^abaales, y se adornaba con sus

zarcillos y sus joyeles, y se iba tras sus amantes y se olvidaba de mí, dice Jehová.

14 Pero he aquí, yo la atraeré, y la llevaré al desierto y hablaré a su corazón.

15 Y le daré sus viñas desde allí, y el valle de ^aAcor será como puerta de esperanza; y allí ^bcantará como en los días de su juventud, y como en el día de su subida de la tierra de Egipto.

16 Y sucederá que en aquel ^adía, dice Jehová, me llamarás ^bIshi, y nunca más me llamarás ^cBaali.

17 Porque quitaré de su boca los nombres de los ^abaales, y nunca más serán recordados por sus nombres.

18 Y haré por ellos ^aconvenio en aquel día con las ^bbestias del campo, y con las aves del cielo y con las serpientes de la tierra; y quebraré el arco y la espada, y *quitaré* la guerra de la tierra y los haré reposar ^cseguros.

19 Y ^ate desposaré conmigo para siempre; te desposaré conmigo en justicia, y en juicio, y en benignidad y en misericordia.

20 Y te desposaré conmigo en fidelidad, y ^aconocerás a Jehová.

21 Y acontecerá que en aquel día responderé, dice Jehová; yo responderé a los cielos, y ellos responderán a la tierra;

6a Lam. 3:7-8.

b O sea, cercado hecho de matas, de palos o varas entretrejidos.

7a Es decir, Israel vuelve a Jehová.
Ezeq. 16:38.

8a Deut. 7:13;
Ezeq. 16:17-19.

10a Lam. 1:8.

13a Oseas 11:2.

GEE Baal.

15a Es decir, problemas, dificultades, conflictos.

b Éx. 15:1-2.

16a Isa. 52:6.

b HEB esposo mío.

c HEB mi amo.

17a Éx. 23:13.

18a Jer. 31:31-34;

Morm. 5:20; DyC 45:9.

b Job 5:23.

c GEE Milenio.

19a Es decir, haré un compromiso nupcial.

GEE Abraham,

convenio de (convenio abrahámico).

20a Juan 17:3.

22 y la tierra responderá al trigo, y al vino y al aceite, y ellos responderán a ^aJezreel.

23 Y la sembraré para mí en la tierra, y tendré misericordia de ^aLo-ruhama; y diré a ^bLo-ammi: ¡Pueblo mío eres tú!, y él dirá: ¡Dios mío!

CAPÍTULO 3

En los últimos días, Israel buscará a Jehová, y volverá a Él y participará de Su bondad.

Y ME dijo otra vez Jehová: Ve, ama a una mujer amada de su compañero, aunque ^aadúltera, tal como Jehová ama a los hijos de Israel, los cuales miran a dioses ajenos y aman los ^bpanes de pasas.

2 La compré entonces para mí por quince *piezas* de plata y un homer y medio de cebada.

3 Y le dije: Tú estarás conmigo muchos días; no fornicarás ni tomarás *otro* hombre; lo mismo haré yo contigo.

4 Porque muchos días estarán los hijos de Israel sin rey, y sin príncipe, y sin sacrificio, y sin estatua, y sin efod y *sin* ^aterafines.

5 Después ^avolverán los hijos de Israel y ^bbuscarán a Jehová su

Dios y a ^cDavid, su rey; y temerán a Jehová y a su bondad en los ^aúltimos días.

CAPÍTULO 4

Israel pierde toda verdad, toda misericordia y todo conocimiento de Dios y se prostituye en pos de dioses falsos.

Oíd la palabra de Jehová, hijos de Israel, porque Jehová ^acontiene con los moradores de la tierra, porque no hay verdad, ni misericordia ni conocimiento de Dios en la tierra.

2 El perjurar, y el mentir, y el matar, y el hurtar y el cometer adulterio prevalecen, y el derramar sangre tras sangre.

3 Por lo cual la ^atierra estará de duelo, y desfallecerá todo morador de ella con las bestias del campo y las aves del cielo; y aun los peces del mar desaparecerán.

4 Que ningún hombre ^acontienda ni reprenda a otro hombre, porque tu pueblo es como los que contienen con el sacerdote.

5 Caerás, por tanto, en pleno día, y caerá también contigo ^ael profeta de noche; y a tu ^bmadre destruiré.

6 Mi pueblo fue destruido porque le faltó ^aconocimiento. Por

22a HEB Dios sembrará.
 23a HEB aquella por la que no había misericordia.
 b HEB el que no era mi pueblo.
 3 1a Oseas 1:2.
 GEE Adulterio.
 b O sea, los panes de pasas que se

utilizaban en los ritos de fertilidad.
 4a Es decir, ídolos.
 5a DyC 113:10.
 b 2 Ne. 6:11.
 c Ezeq. 34:23-24.
 d Deut. 4:30-31.
 4 1a O sea, tiene una controversia.

3a Joel 1:10.
 4a GEE Contención, contienda.
 5a O sea, un profeta falso.
 Jer. 23:9, 11.
 b O sea, Israel.
 Oseas 2:5.
 6a Prov. 1:7;
 Jer. 9:23-24.

cuanto tú ^bdesechaste el conocimiento, yo te desecharé a ti y no serás sacerdote para mí; y porque olvidaste la ^cley de tu Dios, también yo me olvidaré de tus hijos.

7 Cuanto más se multiplicaban, más pecaban contra mí; también yo cambiaré su honra en afrenta.

8 Comen del pecado de mi pueblo, y en su iniquidad ponen su alma.

9 Y será el pueblo como el sacerdote; y los castigaré por sus caminos y les pagaré conforme a sus obras.

10 Y comerán, mas no se saciarán; ^afornicarán, mas no se multiplicarán, porque dejaron de hacer caso a Jehová.

11 Fornicación, y vino y mosto quitan el ^ajuicio.

12 Mi pueblo a su ídolo de madera pregunta, y su palo le responde; porque un espíritu de fornicaciones lo hizo errar, y dejaron a su Dios para fornicar.

13 Sobre las cimas de los montes sacrifican, y queman incienso sobre los collados, debajo de las encinas, y de los álamos y de los olmos, porque tenían buena sombra; por tanto, vuestras hijas fornicarán, y vuestras nueras ^acometerán adulterio.

14 No castigaré a vuestras hijas cuando fornicquen, ni a vuestras

nueras cuando cometan adulterio; porque ellos mismos se van con rameras y con malas mujeres ofrecían sacrificios; por tanto, el pueblo sin entendimiento caerá.

15 "Si fornicas tú, oh Israel, al menos que Judá no se haga culpable. ¡Y no entréis en Gilgal, ni subáis a ^bBet-avén ni juréis: Vive Jehová!

16 Porque como novilla terca se apartó Israel. ¿Los apacentará ahora Jehová como a un cordero en lugar espacioso?

17 Efraín se ha unido a ídolos; déjalo.

18 Su bebida se corrompió; fornicaron ^apertinazmente; sus príncipes amaron con pasión lo que avergüenza.

19 "La ató el viento en sus alas, y de sus sacrificios se avergonzarán.

CAPÍTULO 5

Los reinos de Judá y de Israel caerán por causa de sus iniquidades.

SACERDOTES, oíd esto; y estad atentos, casa de Israel; y casa del rey, escuchad. Porque contra vosotros es el juicio, pues habéis sido trampa en Mizpa y red tendida sobre Tabor.

2 Y los rebeldes se han sumergido en la matanza; por tanto, yo los castigaré a todos ellos.

3 Yo conozco a Efraín, e Israel

6 b 2 Ne. 32:7.

c Jer. 9:13-15.

10 a GEE Inmoralidad sexual.

11 a HEB la razón, el entendimiento.

13 a GEE Adulterio.

15 a O sea, si te prostituyes. Ezeq. 16:15.

b HEB casa de vanidad.

Oseas 10:8.

18 a O sea, sin cesar, de

manera continua.

19 a HEB literalmente ella (la), pero se puede interpretar también como ellos (los).

no me es desconocido; porque ahora, oh Efraín, has ^afornicado, y se ha contaminado Israel.

4 Su conducta no los encamina a volver a su Dios, porque un espíritu de fornicación hay en medio de ellos, y no conocen a Jehová.

5 Y la soberbia de Israel testificará en su propia cara; e Israel y Efraín tropezarán en su iniquidad; tropezará también Judá con ellos.

6 Con sus ovejas y con sus vacas andarán buscando a Jehová, pero no le hallarán; se ^aha apartado de ellos.

7 Contra Jehová actuaron pérfidamente, porque hijos extraños han engendrado; ^aahora los devorará en solo un mes con sus heredades.

8 ¡Tocad ^acorneta en Gabaa, trompeta en Ramá! ¡Gritad en alarma en Bet-avén: Tras ti, oh Benjamín!

9 Efraín será asolado en el día de la reprensión; entre las tribus de Israel hago saber lo que con certeza es.

10 Los príncipes de Judá fueron como los que mueven los linderos; derramaré mi ira sobre ellos como agua.

11 Efraín está oprimido, quebrantado en juicio, porque quiso andar ^aen pos de vanidades.

12 Yo, pues, seré como polilla para Efraín y como ^acarcoma para la casa de Judá.

13 Y verá Efraín su enfermedad, y Judá su ^allaga; irá entonces ^bEfraín a Asiria y enviará al rey ^cJareb; pero él no os podrá ^asanar ni os curará la llaga.

14 Porque yo seré como león para Efraín y como cachorro de león para la casa de Judá; yo, yo mismo despedazaré y me iré; quitaré, y no habrá quien libre.

15 Andaré y volveré a mi lugar, hasta que ^areconozcan su culpa y ^bbusquen mi rostro. En su ^cangustia me buscarán con afán.

CAPÍTULO 6

Oseas invita a Israel a volver a Jehová y a servirle — La misericordia y el conocimiento de Dios son más importantes que los sacrificios rituales.

VENID y volvamos a Jehová; porque él despedazó, y nos ^acurará; hirió, y nos vendará.

2 Nos ^adará vida después de dos días; al tercer día nos levantará, y viviremos delante de él.

3 Y conoceremos y proseguiremos en conocer a Jehová; segura como el alba es su salida; y vendrá a nosotros como la lluvia, como

5 3a Oseas 9:1.
6a DyC 101:7.
7a Es decir, en un mes, ellos y sus propiedades serán destruidos.
8a HEB el cuerno de carnero.

11a O sea, en pos de inmundicia.
12a O sea, insecto que roe la madera.
13a Jer. 30:14-15.
b Oseas 12:1.
c Oseas 10:5-6.
d Oseas 14:1-3.

15a GEE Confesar, confesión.
b DyC 101:8.
c GEE Adversidad.
6 1a DyC 103:4-8.
2a O sea, nos restaurará a la vida; y al tercer día nos resucitará.

la "lluvia tardía y temprana a la tierra.

4 ¿Qué te haré a ti, oh Efraín? ¿Qué te haré a ti, oh Judá? La piedad vuestra es como nube de la mañana y como el rocío de la madrugada que se desvanece.

5 Por esta causa los he despedazado por medio de los profetas; con las palabras de mi boca los he "matado, y tus juicios serán *como* luz que sale.

6 Porque "misericordia ^bquiero y no sacrificio, y conocimiento de Dios más que holocaustos.

7 Mas ellos, cual Adán, transgredieron el "convenio; allí actuaron pérfidamente contra mí.

8 Galaad, ciudad de obradores de iniquidad, manchada de sangre.

9 Y como ladrones al acecho de *algún* hombre, así una compañía de sacerdotes mata en el camino hacia Siquem; así cometen perversidad.

10 En la casa de Israel he visto "algo horrible; allí fornicó Efraín; se contaminó Israel.

11 Para ti también, oh Judá, está preparada una siega, cuando yo haga volver de la cautividad a mi pueblo.

CAPÍTULO 7

Se reprende a Israel por sus numerosos pecados — Efraín se mezcla con los demás pueblos.

MIENTRAS yo quería curar a Israel, se descubrió la iniquidad de Efraín y las maldades de Samaria, porque hacen engaño; y entra el ladrón, y la banda de salteadores despoja por fuera.

2 Y no consideran en su corazón que tengo memoria de toda su maldad; ahora los rodean sus propias "obras; delante de mí están.

3 Con su maldad alegran al rey, y a los príncipes con sus mentiras.

4 Todos ellos son adúlteros; son como horno encendido por el hornero, que cesa de avivar *el fuego* después que está hecha la masa, hasta que se haya leudado.

5 En el día de nuestro rey, los príncipes lo hicieron enfermar con copas de vino; extendió su mano con los escarnecedores.

6 Porque disponen su corazón para la intriga, como se prepara un horno; toda la noche duerme su hornero; a la mañana está encendido como llama de fuego.

7 Todos ellos arden como un horno y devoran a sus jueces; han caído todos sus reyes; no hay entre ellos quien a mí clame.

8 Efraín se "mezcla con los demás pueblos; Efraín es como torta no volteada.

3a Es decir, lluvias de invierno y de primavera.

5a Heb. 4:12.

6a HEB caridad, bondad

amorosa.

Mateo 12:7.

b Mateo 9:13;

3 Ne. 9:19-20.

7a HEB *berit*: convenio,

pacto, alianza.

GEE Convenio.

10a Jer. 23:14.

7 2a Prov. 5:21-22.

8a Jue. 1:29; 2:1-2.

CAPÍTULO 8

9 Extraños han devorado sus fuerzas, y él no lo sabe; y aun las canas se han esparcido sobre él, y él no lo sabe.

10 Y la soberbia de Israel testificará contra él en su propia cara; y ellos no se vuelven a Jehová su Dios ni le buscan a pesar de todo eso.

11 Y Efraín es como una paloma incauta, sin entendimiento; llaman a "Egipto, acuden a Asiria.

12 Cuando vayan, tenderé sobre ellos mi red; los haré caer como aves del cielo; los castigaré conforme a lo que se ha oído en su congregación.

13 ¡Ay de ellos, porque se apartaron de mí! ¡Destrucción sobre ellos, porque contra mí transgredieron! Yo los "redimiría, pero ellos hablaron mentiras contra mí.

14 Y no "clamaron a mí con su corazón cuando gemían sobre sus camas; por el trigo y el mosto se congregaron; se rebelaron contra mí.

15 Aunque yo adiestré y fortalecí sus brazos, contra mí traman el mal.

16 Se volvieron, pero no al Altísimo; fueron como arco engañoso; "caerán sus príncipes a espada por la insolencia de su lengua; esto será su escarnio en la tierra de Egipto.

Tanto Israel como Judá han abandonado a Jehová — Jehová ha escrito las grandezas de Su ley a Efraín.

PON a tu boca la "trompeta. *Vendrá* como *b*águila contra la casa de Jehová, porque traspasaron mi "convenio y se rebelaron contra mi ley.

2 A mí clamará Israel: ¡"Dios mío, te *b*conocemos!

3 Israel desechó el bien; el enemigo lo perseguirá.

4 Ellos establecieron reyes, pero no de parte mía; constituyeron príncipes, pero yo no los reconocí; de su plata y de su oro hicieron ídolos para sí, para ser ellos mismos destruidos.

5 Tu "becerro, oh Samaria, te hizo alejarte; se encendió mi enojo contra ellos. ¿Hasta cuándo serán incapaces de lograr la purificación?

6 Porque de Israel es este *becerro*; y un artífice lo hizo, y no es Dios, por lo que será deshecho en pedazos el becerro de Samaria.

7 Porque sembraron viento, torbellino "segarán; no tendrán mies, ni la espiga dará harina; y si la diere, extraños la comerán.

8 Será "devorado Israel; pronto será entre las naciones como vasija que no contiene nada que deleite.

11a 2 Rey. 17:1-4.

13a *O sea*, los habría redimido.
GEE Redención, redimido, redimir.

14a Morm. 2:13-14.

16a 2 Rey. 17:5.

8 1a HEB cuerno de carnero.
b Deut. 28:49.

c GEE Convenio.

2a Mateo 7:21-23;
Lucas 6:46.

b Tito 1:16.

5a 1 Rey. 12:28-30;
Hech. 7:41.

7a Mos. 7:30.

8a 1 Ne. 10:12;
Jacob 5:13-14.

9 Porque ellos subieron a ^aAsiria como asno montés solitario; Efraín ^balquiló amantes.

10 Aunque se alquilen entre las naciones, ahora los juntaré; y comenzarán a disminuir por la carga del rey y de los príncipes.

11 Porque multiplicó Efraín ^aaltares para pecar, *ahora* le son altares para pecar.

12 Le ^aescribí las grandezas de mi ^bley, *pero* fueron tenidas como cosa extraña.

13 En los sacrificios de mis ofrendas sacrificaron carne y comieron; no los ^aaceptó Jehová. Ahora ^bse acordará de su iniquidad y castigará sus pecados; ellos volverán a ^cEgipto.

14 Olvidó, pues, Israel a su Hacedor y edificó ^atemplos, y Judá multiplicó ciudades fortificadas; mas yo mandaré fuego a sus ciudades, el cual devorará sus palacios.

CAPÍTULO 9

Por motivo de sus pecados, el pueblo de Israel es llevado cautivo — Efraín andará errante entre las naciones.

No te alegres, oh Israel, hasta saltar de gozo como los pueblos, pues ^ate has prostituido, *apartándote* de tu Dios; amaste salario

de ramera en todas las eras de trigo.

2 La era y el lagar no los mantendrán, y les fallará el mosto.

3 No se quedarán en la ^atierra de Jehová, sino que volverá Efraín a ^bEgipto, y en Asiria comerán ^cvianda inmunda.

4 No derramarán *libación de vino* a Jehová, ni sus sacrificios le serán gratos; será para ellos como pan de duelo; todos los que coman de él serán impuros. Será, pues, el pan de ellos para sí mismos; *ese pan* no entrará en la casa de Jehová.

5 ¿Qué haréis en el día de la solemnidad y en el día de la fiesta de Jehová?

6 Porque, he aquí, se fueron ellos a causa de la destrucción; Egipto los recogerá; Menfis los enterrará; la ortiga poseerá lo deseable de su plata, y el espino crecerá en sus tiendas.

7 Vinieron los días del ^acastigo; vinieron los días de la retribución. ¡Lo sabrá Israel! ^bNecio es el profeta, insensato el hombre de espíritu, a causa de la multitud de tu maldad y de tu gran odio.

8 El atalaya de Efraín estuvo con mi Dios, pero el profeta es trampa de cazador en todos sus caminos; hay odio en la casa de su Dios.

9 Se han ^acorrompido

9a 2 Rey. 15:19; 17:3-6.

b Ezeq. 16:33.

11a 1 Rey. 16:31-33.

12a GEE Escrituras —

El valor de las

Escrituras.

b Deut. 4:1.

13a Amós 5:21-22.

b Amós 8:7.

c Deut. 28:68.

14a *O sea*, palacios, edificios grandes.

9 1a Deut. 31:16.

3a Jer. 2:7.

b Oseas 8:13.

c Ezeq. 4:13;

Dan. 1:8.

7a Isa. 10:3-5.

b Ezeq. 13:3.

9a Éx. 32:7-8;

DyC 38:11.

profundamente como en los días de ^bGabaa; *ahora* se acordará de su iniquidad; castigará sus pecados.

10 Como uvas en el desierto hallé a Israel; como la fruta temprana de la "higuera en sus principios vi a vuestros padres. Ellos acudieron a ^bBaal-peor, y se apartaron para vergüenza y se hicieron "abominables como aquello que amaron.

11 La gloria de Efraín volará cual ave desde el nacimiento, aun desde el vientre y desde la concepción.

12 Y si llegan a grandes sus hijos, se los quitaré de entre los hombres, porque, ¡ay de ellos también, cuando de ellos me aparte!

13 Efraín, según veo, es semejante a Tiro, asentado en un lugar delicioso; pero Efraín sacará a sus hijos a la matanza.

14 Dales, oh Jehová, lo que les has de dar; dales matriz que aborte y pechos enjutos.

15 Toda la maldad de ellos fue en Gilgal; allí, pues, les tomé aversión; por la maldad de sus obras los echaré de mi casa; no los amaré más; todos sus príncipes son rebeldes.

16 Efraín fue herido; se secó su raíz y no dará más fruto; aunque engendren, yo mataré el preciado *fruto* de su vientre.

17 Mi Dios los desechará, porque ellos no le escucharon; y andarán "errantes entre las naciones.

CAPÍTULO 10

Israel ha arado maldad y segado iniquidad — Oseas exhorta a Israel a buscar a Jehová.

ISRAEL es una frondosa "viña que da ^bfruto para "sí; conforme a la abundancia de su fruto, multiplicaba los "altares; conforme a la bondad de su tierra, mejor adorna sus ídolos.

2 Está "dividido su corazón. Ahora serán hallados culpables; él quebrantará sus altares y destruirá sus ídolos.

3 Porque dirán ahora: No tenemos rey porque no tenemos a Jehová; ¿y qué haría el rey por nosotros?

4 Han hablado palabras, jurando en vano al hacer "convenio; por tanto, el juicio florecerá como hierba venenosa en los surcos del campo.

5 Por las "becerras de Bet-avén serán atemorizados los moradores de Samaria; porque su pueblo se lamentará a causa del *becerro*, y también sus sacerdotes que en ello se regocijaban, por su gloria, la cual será disipada de él.

6 Y aun será llevado a Asiria como presente al rey "Jareb; Efraín será avergonzado, e Israel se avergonzará de su propio consejo.

7 De Samaria fue cortado su rey

9^b Jue. 19:12-30; Oseas 10:9.

10^a Jer. 24:2.

^b *Es decir*, el ídolo en Peor (una montaña en Moab). Núm. 25:1-3; Sal. 106:28.

^c GEE Inmoralidad sexual.

17^a GEE Israel — El esparcimiento de Israel.

10 1^a GEE Viña del Señor. ^b Jacob 5:3, 32. ^c Lucas 12:16-21.

^d Oseas 8:11.

2^a Stg. 1:8;

3 Ne. 13:24.

4^a 3 Ne. 24:5;

DyC 104:4-5.

5^a 1 Rey. 12:28.

6^a Oseas 5:13.

como espuma sobre la superficie de las aguas.

8 Y los lugares altos de Avén, el pecado de Israel, serán destruidos; crecerán sobre sus altas espino y cardo. Y dirán a los "montes: ¡Cubridnos!, y a los collados: ¡Caed sobre nosotros!

9 Desde los días de Gabaa has "pecado, oh Israel; allí se han quedado. ¿No los alcanzó la batalla en Gabaa contra los hijos de los inicuos?

10 Y los castigaré cuando lo desee; y pueblos se juntarán contra ellos cuando sean atados por su doble iniquidad.

11 Y Efraín era novilla domada, amadora del trillar; mas yo pasaré sobre su lozana cerviz. Pero yo haré llevar *yugo* a Efraín; arará Judá; quebrará sus propios terrores Jacob.

12 Sembrad para vosotros en justicia; segad para vosotros en misericordia; haced para vosotros barbecho, porque es el tiempo de buscar a Jehová, hasta que venga y haga llover justicia sobre vosotros.

13 Habéis arado maldad; segasteis iniquidad. Habéis comido fruto de mentira, porque confiaste en tu camino, en la multitud de tus valientes.

14 Por tanto, en tus pueblos se levantará un alboroto, y todas tus fortalezas serán destruidas, como

destruyó Salmán a Bet-arbel en el día de la batalla; la madre fue "estrellada junto con sus hijos.

15 Así hará a vosotros Bet-el a causa de vuestra gran maldad; al amanecer será del todo destruido el rey de Israel.

CAPÍTULO 11

Israel, en su niñez, fue llamado a salir de Egipto a semejanza del Señor que, en su niñez, salió de Egipto — Pero Efraín se aleja del Señor.

CUANDO Israel era niño, yo lo amé, y de Egipto llamé a mi "hijo.

2 Cuanto más los llamaban *los profetas*, más se alejaban de ellos; a los "baales ofrecían *b*sacrificios y a las imágenes talladas quemaban incienso.

3 Yo con todo eso enseñaba a andar al mismo Efraín, tomándolo por los brazos; pero ellos no comprendieron que yo los "sanaba.

4 Con cuerdas humanas los atraje, con cuerdas de amor; y fui para ellos como los que alzan el yugo de sobre su cerviz, y puse delante de ellos la comida.

5 No volverá a tierra de "Egipto, sino que el mismo asirio será su rey, porque no quisieron volverse a mí.

6 Y caerá la espada sobre sus ciudades y consumirá sus aldeas, y

8a Lucas 23:29-30;
Apoc. 6:14-17;
Alma 12:14.

9a Jue. 20:1-6, 18-21;
Oseas 9:9.

14a Oseas 13:16.

11 1a Éx. 4:22-23;
Mateo 2:13-15.

2a 2 Rey. 17:15-16;
Oseas 2:13.

b Oseas 13:1-4.

3a 1 Ne. 17:40-41;
Alma 33:18-23.

5a Oseas 8:11-14.

las consumirá a causa de sus propios consejos.

7 Y mi pueblo está aferrado a la rebelión contra mí; aunque llaman al ^aAltísimo, ninguno absolutamente quiere enaltecerle.

8 ¿Cómo podré abandonarte, oh Efraín? ¿Te entregaré yo, Israel? ¿Cómo podré yo hacerte como ^aAdma o ponerte como a Zeboim? Mi corazón ^bse conmueve dentro de mí, se inflama toda mi compasión.

9 No ejecutaré el furor de mi ira ni volveré para destruir a Efraín, porque Dios soy, y no hombre; soy el Santo en medio de ti, y ^ano entraré en la ciudad.

10 En pos de Jehová caminarán; él rugirá como ^aleón; cuando ruja, entonces los hijos vendrán temblando del occidente.

11 Acudirán temblando como ave de Egipto y como paloma de la tierra de Asiria; y los haré morar en sus casas, dice Jehová.

12 Me rodeó Efraín con mentira, y la casa de Israel con engaño, pero Judá aún camina con Dios y es fiel con los santos.

CAPÍTULO 12

Jehová se vale de profetas, de visiones y de similitudes para guiar a Su pueblo, pero ellos se enriquecen

y no confían en Jehová — Efraín lo ha irritado amargamente.

^aEFRAÍN se apacienta de viento y va tras el solano; mentira y destrucción aumentan continuamente, porque hicieron ^balianza con los asirios y llevan aceite a Egipto.

2 Pleito tiene Jehová con Judá y castigará a Jacob conforme a sus caminos; le pagará conforme a sus obras.

3 En el vientre tomó por el ^acalcañar a su hermano, y con su fuerza luchó con Dios.

4 Luchó con el ángel y ^aprevaleció; lloró y le suplicó; en ^bBet-el le halló, y allí habló con ^cnosotros.

5 Mas Jehová es Dios de los ejércitos. ¡Jehová es su ^anombre!

6 Tú, pues, ^aconviértete a tu Dios; guarda la misericordia y el juicio, y en tu Dios confía siempre.

7 Al mercader *que* tiene en su mano pesas falsas, le gusta oprimir.

8 Y dijo Efraín: Ciertamente yo me he enriquecido; he hallado riquezas para mí; nadie hallará iniquidad en mí ni pecado en todos mis trabajos.

9 Sin embargo, yo soy Jehová tu Dios desde la tierra de Egipto; aún te haré morar en ^atiendas, como en los días de la fiesta solemne.

7a Oseas 7:14-16.

8a Gén. 10:19; 19:24-25; Deut. 29:23.

b TJS Oseas 11:8

... se conmueve para contigo, y se extiende mi misericordia para

recogerte.

9a O sea, no vendré con furor.

10a Isa. 31:4.

12 1a Isa. 28:1-8.

b Oseas 5:13.

3a Gén. 25:26.

4a Gén. 32:24-28.

b GEE Bet-el.

c O sea, él.

5a Éx. 3:13-15.

6a GEE Arrepentimiento, arrepentirse.

9a Lev. 23:34.

10 Y he hablado a los profetas, y yo multipliqué "las visiones y por medio de los profetas usé similitudes.

11 ¿Hay iniquidad en Galaad? Ciertamente vanidad han sido. En "Gilgal sacrificaron bueyes, y aún son sus altares como montones en los surcos del campo.

12 Mas Jacob huyó a la tierra de "Aram; y sirvió Israel para adquirir una ^besposa, y para adquirir una esposa fue pastor.

13 Y por medio de un profeta Jehová hizo subir a Israel de Egipto, y por un ^aprofeta fue guardado.

14 Efraín ha irritado a Dios amargamente; por tanto, su ^asangre dejará sobre él, y su Señor le devolverá su oprobio.

CAPÍTULO 13

Los pecados de Efraín provocan a Jehová — No hay más Salvador que Jehová — Él rescata del sepulcro y redime de la muerte.

CUANDO Efraín hablaba, había temor; fue ensalzado en Israel, pero ^apecó por causa de Baal y murió.

2 Y ahora continúan en su pecado, y de su plata se han hecho, según su entendimiento, ^aimágenes de fundición, ídolos, todo ello obra de artífices. De ellos dicen:

Que los hombres que sacrifican besen a los becerros.

3 Por tanto, serán como la niebla de la mañana o como el rocío de la madrugada que se desvanece, como el tamo que la tempestad arroja de la era y como el humo que sale de la chimenea.

4 Mas yo soy Jehová tu Dios desde la tierra de Egipto; no reconocerás a otro "Dios fuera de mí, ni a otro ^bSalvador sino a mí.

5 ^aYo te conocí en el desierto, en tierra de sequía.

6 En sus pastos se saciaron; se ^asaciaron y se ensoberbeció su corazón; por esta causa se ^bolvieron de mí.

7 Por tanto, yo seré para ellos como león; como un leopardo en el camino los acecharé.

8 Como osa que ha perdido sus cachorros los encontraré y desgarraré las fibras de su corazón, y allí los devoraré como león; una fiera del campo los despedazará.

9 Te ^adestruiste, oh Israel, pero en mí está tu ^bayuda.

10 ¿Dónde está tu "rey, para que te salve en todas tus ciudades, y tus jueces, de quienes dijiste: Dame ^brey y príncipes?

11 Te di rey en mi ^afuror, y te lo ^bquitó en mi ira.

12 Atada está la iniquidad de Efraín; su pecado está guardado.

10a GEE Visión.

11a Oseas 9:15.

12a Gén. 28:5.

b Gén. 29:15-28.

13a 1 Ne. 17:24-26.

14a Es decir, sus castigos.

13 1a Oseas 11:2.

2a Deut. 27:15.

4a Éx. 20:2-3;

Mos. 12:34-35.

b Isa. 43:11; Hech. 4:12;

2 Ne. 25:20;

DyC 76:1.

5a Deut. 2:7; 8:14-15.

6a Éx. 16:12-15;

1 Ne. 17:26-29.

b Hel. 12:2-3.

9a Oseas 14:1;

Mos. 27:13.

b Jer. 30:10.

10a 1 Sam. 12:12-15.

b 1 Sam. 8:5, 19.

11a 1 Sam. 8:7.

b 1 Sam. 15:23.

13 Dolores como de mujer que está de parto le vendrán; es un hijo insensato que no se coloca en posición al momento del alumbramiento.

14 De manos del ^aSeol los ^brescataré, los ^credimiré de la ^dmuerte. ¿Dónde están, oh muerte, tus plagas? ¿Dónde está, oh Seol, tu destrucción? La compasión se esconderá de mis ojos.

15 Aunque él fructifique entre los hermanos, vendrá el solano, viento de Jehová, subiendo del desierto, y se secará su fuente, y se secará su manantial; él saqueará el tesoro de todos los objetos preciosos.

16 ^aSamaria será considerada culpable, porque se rebeló contra su Dios; caerán a espada; sus niños serán estrellados, y sus mujeres encintas serán ^babiertas.

CAPÍTULO 14

En los últimos días, Efraín se arrepentirá y volverá a Jehová.

¡VUÉLVETE, oh Israel, a Jehová tu Dios, porque por tu iniquidad has caído!

2 Tomad con vosotros palabras, y volveos a Jehová y decide:

Quita toda iniquidad y acéptanos bien, y ^aofreceremos el fruto de nuestros labios.

3 No nos ^alibrará Asiria; no montaremos a ^bcaballo ni nunca más diremos a la obra de nuestras manos: Dioses nuestros, porque en ti el huérfano alcanzará misericordia.

4 Yo los sanaré de su rebelión; los ^aamaré por *mi propia* voluntad, porque mi furor se apartó de ellos.

5 Yo seré a Israel como el ^arocío; él florecerá como lirio y extenderá sus raíces como el Líbano.

6 Se extenderán sus ramas, y será su gloria como la del ^aolivo y su fragancia como la del Líbano.

7 Volverán los que moran bajo su sombra; serán vivificados *como* trigo y florecerán como la vid; su fama será como la del vino del Líbano.

8 Efraín: ¿Qué tengo yo que ver ya con los ídolos? Yo respondo y lo cuido; yo *seré a él* como el ciprés verde; en mí será hallado tu fruto.

9 ¿Quién es ^asabio para que entienda esto, y prudente para que lo sepa? Porque los ^bcaminos de Jehová son rectos, y los justos ^candarán por ellos; mas los rebeldes caerán en ellos.

14a HEB mundo o morada de los muertos, sepulcro, infierno.
 b Sal. 49:15.
 GEE Resurrección.
 c GEE Redentor.
 d 1 Cor. 15:55.
 16a 2 Rey. 17:6.
 b O sea, los vientres

de las mujeres embarazadas.
 14 2a Es decir, ofrecer alabanza (en vez de sacrificar bueyes).
 Sal. 51:17; DyC 59:8.
 3a Oseas 5:13.
 b Oseas 1:7;
 3 Ne. 21:14, 17.

4a Jer. 31:1-3.
 5a Deut. 32:2.
 6a GEE Viña del Señor.
 9a Sal. 107:43.
 b 2 Ne. 1:19; 31:19-21.
 c GEE Andar, andar con Dios.

JOEL

CAPÍTULO 1

Convocad una asamblea solemne y congregaos en la casa de Jehová, porque el día de Jehová está cerca.

Lapalabra de Jehová que vino a ^aJoel hijo de Petuel.

2 Oíd esto, ancianos, y escuchad, todos los ^amoradores de la tierra. ¿Ha acontecido algo semejante en vuestros días o en los días de vuestros padres?

3 De esto contaréis a vuestros hijos, y vuestros hijos a sus hijos, y sus hijos a la siguiente generación.

4 ^aLo que dejó la oruga lo comió la langosta, y lo que dejó la langosta lo comió el pulgón; y el saltón comió lo que el pulgón había dejado.

5 ¡Despertad, borrachos, y llorad! Aullad todos los que bebéis vino, a causa del mosto, porque os es quitado de vuestra boca.

6 Porque una nación subió a mi tierra, fuerte y sin número; sus dientes, dientes de león, y sus muelas, muelas de león.

7 Asoló mi vid y descortezó mi higuera; del todo la desnudó y la derribó; sus ramas quedaron blancas.

8 ^aLlora tú, como una joven

vestida de cilicio por el marido de su juventud.

9 Excluidas son la ofrenda de grano y la libación de la casa de Jehová; los sacerdotes, ministros de Jehová, están de duelo.

10 El campo fue destruido; está de duelo la ^atierra, porque el ^btrigo fue destruido, se secó el mosto, y se agotó el aceite.

11 Avergonzaos, labradores; aullad, viñeros, por el trigo y la cebada, porque se perdió la mies del campo.

12 Se secó la vid y pereció la higuera; el granado, y también la palmera y el manzano; se secaron todos los árboles del campo, por lo cual se secó el ^agozo de los hijos de los hombres.

13 Ceños y lamentad, sacerdotes; aullad, ministros del altar; venid, dormid en cilicio, ministros de mi Dios; porque quitadas son de la casa de vuestro Dios la ofrenda de grano y la libación.

14 ^aConsagrad un ayuno; convocad una asamblea solemne. Congregad a los ^bancianos y a todos los moradores de la tierra en la casa de Jehová vuestro Dios, y clamad a Jehová.

15 ¡Ay del día!, porque cercano está el ^adía de Jehová; y vendrá

1 1a GEE Joel.
2a DyC 1:6.
4a *Es decir*, los ejércitos invasores o conquistadores se comparan a las cuatro

etapas del crecimiento de la langosta.
8a Jer. 4:8.
10a DyC 87:6;
JS—M 1:29.
b DyC 29:16.

12a Isa. 24:11.
14a GEE Ayunar, ayuno.
b GEE Élder (anciano).
15a GEE Segunda venida de Jesucristo.

como destrucción de parte del Todopoderoso.

16 ¿No ha sido quitado el alimento de delante de nuestros ojos, la alegría y el placer de la casa de nuestro Dios?

17 La semilla se pudrió debajo de sus terrones; los graneros fueron asolados y los alfolíes destruidos, porque se secó el grano.

18 ¡Cuánto gimieron las bestias! ¡Cuán turbados anduvieron los hatos de los bueyes porque no tuvieron pastos! También fueron asolados los rebaños de las ovejas.

19 A ti, oh Jehová, clamaré, porque el ^afuego consumió los pastos del desierto, y la llama abrasó todos los árboles del campo.

20 Las bestias del campo bramarán también a ti, porque se secaron los arroyos de las aguas, y el fuego consumió las praderas del desierto.

CAPÍTULO 2

Guerra y desolación precederán a la Segunda Venida — El sol y la luna se oscurecerán — Jehová derramará Su Espíritu sobre toda carne — Habrá sueños y visiones.

TOCAD ^atrompeta en Sion y dad alarma en mi santo ^bmonte; tiemblen todos los moradores de la tierra, porque viene el ^cdía de Jehová, porque está cercano,

2 día de ^atinieblas y de oscuridad, día de nube y de sombra. Como sobre los montes se derrama el alba, así *viene* un ^bpueblo grande y fuerte; nunca desde la antigüedad hubo otro semejante a él, ni después de él lo habrá por años, de generación en generación.

3 Delante de él ^aconsumirá el fuego, y detrás de él abrasará la llama; como el huerto de ^bEdén será la tierra delante de él, y detrás de él, *deja un* desierto desolado; no habrá quien escape de él.

4 Su aspecto es como aspecto de caballos, y como gente de a caballo correrán.

5 Como ^aestruendo de carros saltarán sobre las cumbres de los montes, como sonido de llama de fuego que consume el ^brastrujo, como pueblo fuerte dispuesto para la batalla.

6 Delante de él temerán los pueblos; se pondrán ^amustios todos los semblantes.

7 Como valientes correrán; como hombres de guerra escalarán el muro. Y cada cual marchará por su camino y no se desvían de sus sendas.

8 Ninguno empujará a su compañero; cada uno irá por su camino. Y aun cayendo sobre la espada, no se herirán.

19a 2 Ne. 6:14-15;
DyC 97:25-26.

2 1a HEB cuerno de carnero.
DyC 34:5-8.

b 2 Ne. 12:2-4.

c GEE Segunda venida

de Jesucristo.
2a Amós 5:18-20.

b Ezeq. 38:9;
Apoc. 9:16.

3a DyC 29:21.

b GEE Edén.

5a Apoc. 9:9.

b 2 Ne. 26:4, 6;
DyC 133:64.

6a *O sea*, semblante de melancolía o tristeza.

9 Irán por la ciudad, correrán por el muro, subirán por las casas, entrarán por las ventanas a manera de ladrones.

10 Delante de ellos temblará la "tierra, y se estremecerán los cielos; el sol y la luna se oscurecerán, y las estrellas retraerán su resplandor.

11 Y Jehová dará su "voz delante de su ejército, porque muy grande es su campamento, y fuerte es el que ejecuta su palabra; porque grande es el ^bdía de Jehová y muy terrible. ¿Y quién podrá soportarlo?

12 Por eso pues, ahora, dice Jehová, "volveos a mí con todo vuestro corazón, y con ^bayuno, y con lamento y con llanto.

13 Y "rasgad vuestro corazón y no vuestros vestidos; y ^bvolveos a Jehová vuestro Dios, porque es misericordioso y clemente, tardo para la ira y grande en misericordia, y se arrepiente del castigo.

14 "¿Quién sabe si volverá, y se apiadará y dejará bendición tras sí, ofrenda de grano y libación para Jehová vuestro Dios?

15 Tocad trompeta en Sion; consagrad un ayuno; convocad una asamblea solemne.

16 Reunid al pueblo; santificad la reunión. Juntad a los ancianos; congregad a los niños y a los niños de pecho; salga de su cámara el novio y de su "tálamo la novia.

17 Entre la entrada y el altar "lloren los sacerdotes, ministros de Jehová, y digan: Perdona, oh Jehová, a tu pueblo y no entregues al ^boprobio tu heredad para que las naciones no se enseñoreen de ella. ¿Por qué han de decir entre los pueblos: ¿Dónde está su Dios?

18 Y Jehová tendrá "celo por su tierra y ^bperdonará a su pueblo.

19 Y responderá Jehová y dirá a su pueblo: He aquí, yo os envío grano, y mosto y aceite, y seréis saciados de ellos; y nunca más os entregaré al oprobio entre las naciones.

20 Y haré alejar de vosotros al del norte, y lo echaré en tierra seca y desierta: su vanguardia hacia el mar oriental, y su retaguardia hacia el mar occidental; y exhalará su hedor, y subirá su pudrición, porque hizo grandes cosas.

21 Tierra, no temas; alégrate y regocíjate, porque Jehová hará grandes cosas.

10a Ezeq. 38:19-20;
DyC 88:87-89.
GEE Tierra — La purificación de la tierra.

11a DyC 88:90-93.
b Mal. 3:2; DyC 34:8.

12a GEE Arrepentimiento, arrepentirse;
Conversión, convertir.
b GEE Ayunar, ayuno.

13a 3 Ne. 9:20.
b TJS Joel 2:13

...y arrepentíos, y volveos a Jehová vuestro Dios, porque es misericordioso y clemente, tardo para la ira y grande en misericordia, y *él apartará de vosotros el castigo.*

14a TJS Joel 2:14 *Por tanto, arrepentíos, y, ¿quién sabe si volverá, y se apiadará y dejará*

bendición tras sí, *para que ofrezcáis una ofrenda. . .*

16a HEB alcoba matrimonial, cámara nupcial.

17a 2 Cor. 7:10.
b 1 Ne. 19:13-16;
3 Ne. 16:8-9.

18a También fervor.
3 Ne. 20:29-36, 46.
b *O sea*, tendrá compasión de.

22 Animales del campo, no temáis, porque los pastos del desierto reverdecerán, porque los árboles darán su fruto; la higuera y la vid darán sus frutos.

23 Vosotros también, hijos de "Sion, alegraos y regocijaos en Jehová vuestro Dios, porque os ha dado la primera lluvia en su tiempo, y hará descender sobre vosotros lluvia temprana y tardía como al principio.

24 Y las eras se llenarán de trigo, y los lagares rebosarán de vino y de aceite.

25 Y os "restituiré los años que comió la oruga, la langosta, el pulgón y el saltón, mi gran ejército que envié contra vosotros.

26 Y comeréis hasta saciaros y alabareis el nombre de Jehová vuestro Dios, el cual hizo maravillas con vosotros; y nunca jamás será mi pueblo "avergonzado.

27 Y conoceréis que en medio de Israel estoy yo, y que yo soy Jehová vuestro Dios, y no hay otro; y mi pueblo nunca jamás será avergonzado.

28 Y acontecerá que después de esto, "derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y ^bprofetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos "soñarán

sueños, y vuestros jóvenes verán ^dvisiones.

29 Y también sobre los siervos y sobre las siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días.

30 Y haré "prodigios en el ^bcielo y en la tierra, sangre, y "fuego y columnas de humo.

31 El sol se convertirá en tinieblas y la luna en "sangre, antes que venga ^bel día grande y terrible de Jehová.

32 Y sucederá que todo aquel que "invoque el nombre de Jehová será ^bsalvo, porque en el monte "Sion y en ^dJerusalén habrá salvación, como Jehová ha dicho, y entre los sobrevivientes, a los que Jehová haya llamado.

CAPÍTULO 3

Todas las naciones estarán en guerra — Multitudes se congregan en el valle de la decisión al acercarse la Segunda Venida — Jehová morará en Sion.

PORQUE he aquí que en aquellos días y en aquel tiempo en que haré volver a los cautivos de Judá y de Jerusalén,

2 "reuniré a todas las naciones y las haré descender al valle de Josafat; y allí ^bentraré en juicio con ellas a causa de mi pueblo,

23a GEE Sion.

25a DyC 109:21.

26a 2 Ne. 6:7, 13.

28a DyC 95:4;

J5—H 1:41.

b GEE Profecía, profetizar.

c GEE Sueños.

d GEE Visión.

30a DyC 45:40.

GEE Señales de los tiempos.

b GEE Cielo.

c GEE Mundo — El fin del mundo.

31a Apoc. 6:12.

b GEE Segunda venida de Jesucristo.

32a DyC 93:1.

GEE Oración.

b GEE Salvación.

c GEE Sion.

d GEE Jerusalén.

3 2a Sof. 3:8.

b Isa. 66:16.

y de Israel, mi heredad, al que esparcieron entre las naciones, y repartieron mi tierra.

3 Y echaron suertes sobre mi pueblo, y dieron un niño por una ramera y vendieron una niña por vino para beber.

4 Y también, ¿qué tenéis que ver conmigo, Tiro y Sidón, y todos los territorios de Filistea? ¿Queréis vengaros de mí? Y si de mí os vengáis, bien pronto haré yo recaer la paga sobre vuestra propia cabeza.

5 Porque os habéis llevado mi plata y mi oro, y mis cosas preciosas y hermosas llevasteis a vuestros templos;

6 y vendisteis los hijos de Judá y los hijos de Jerusalén a los hijos de los griegos, para alejarlos de su territorio.

7 He aquí, yo los levantaré del lugar donde los vendisteis y volveré vuestra paga sobre vuestra cabeza.

8 Y venderé vuestros hijos y vuestras hijas a los hijos de Judá, y ellos los venderán a los sabeos, nación lejana, porque Jehová ha hablado.

9 Proclamad esto entre las naciones: Preparaos para la "guerra; despertad a los valientes; acérquense, vengan todos los hombres de guerra.

10 Haced espadas de vuestras rejas de arado, lanzas de vuestras hoces; diga el débil: "Fuerte soy.

11 Apresuraos y venid, naciones

todas de alrededor, y congregaos; haz descender allí, oh Jehová, a tus fuertes.

12 Despiértense las naciones y suban al valle de Josafat, porque allí me sentaré para "juzgar a todas las naciones de alrededor.

13 Echad la "hoz, porque la mies está ya madura. Venid, pisad, porque el lagar está lleno; rebosan las cubas, porque mucha es la maldad de ellos.

14 Muchos pueblos en el valle de la decisión; porque cercano está el día de Jehová en el "valle de la decisión.

15 El "sol y la luna se oscurecerán, y las estrellas retraerán su resplandor.

16 Y "Jehová rugirá desde Sion y ^bdará su voz desde Jerusalén, y temblarán los cielos y la tierra; mas Jehová será el "refugio de su pueblo y la fortaleza de los hijos de Israel.

17 Y conoceréis que yo soy Jehová vuestro Dios, que "habito en Sion, mi santo ^bmonte; y será Jerusalén santa, y "extraños no pasarán más por ella.

18 Y sucederá que en aquel día los "montes destilarán mosto, y de los collados fluirá leche, y por todos los arroyos de Judá correrán las aguas; y saldrá un ^bmanantial de la casa de Jehová y regará el valle de Sitim.

9a GEE Guerra.

10a Éter 12:27.

12a GEE Jesucristo —
Es juez.

13a Alma 26:5;
DyC 101:64.

14a Apoc. 16:16.

15a 2 Ne. 23:10.

16a GEE Segunda venida
de Jesucristo.

b DyC 133:21.

c GEE Esperanza.

17a GEE Jesucristo — El
reinado milenario de

Cristo.

b Zac. 8:3.

c Zac. 14:21.

18a GEE Milenio.

b Ezeq. 47:1;
Apoc. 22:1.

19 "Egipto será destruido, y Edom será un desierto desolado, por la violencia hecha a los hijos de Judá, porque derramaron en su tierra sangre inocente.

20 Pero Judá será habitada para siempre, y Jerusalén de generación en generación.

21 Y limpiaré la sangre de los que no había limpiado; y Jehová morará en "Sion.

AMÓS

CAPÍTULO 1

Amós muestra los juicios de Jehová sobre Siria, los filisteos, Tiro, Edom y Amón.

LAS palabras de "Amós, que fue uno de los pastores de Tecoá, sobre lo que vio acerca de Israel en los días de ^bUzías, rey de Judá, y en los días de ^cJeroboam hijo de Joás, rey de Israel, dos años antes del ^dterremoto.

2 Y dijo: Jehová "rugirá desde Sion y dará su voz desde Jerusalén; y los pastizales de los pastores estarán de duelo, y se secará la cumbre del Carmelo.

3 Así ha dicho Jehová: Por tres transgresiones de Damasco, y por la cuarta, no revocaré su castigo, porque ^atrillaron a Galaad con trillos de hierro.

4 Y enviaré fuego a la casa de "Hazeel, y consumirá los palacios de Ben-adad.

5 Y quebraré el cerrojo de Damasco, y talaré a los moradores del

valle de Avén y a los gobernadores de Bet-edén; y el pueblo de Siria será llevado cautivo a Kir, dice Jehová.

6 Así ha dicho Jehová: Por tres transgresiones de Gaza, y por la cuarta, no revocaré su castigo, porque llevó cautivo a todo un pueblo para entregarlo a Edom.

7 Y enviaré fuego al muro de Gaza, y consumirá sus palacios.

8 Y talaré a los moradores de Asdod y a los gobernadores de Ascalón; y volveré mi mano contra Ecrón, y el remanente de los ^afilisteos perecerá, ha dicho Jehová el Señor.

9 Así ha dicho Jehová: Por tres transgresiones de "Tiro, y por la cuarta, no revocaré su castigo, porque entregaron a todo un pueblo cautivo a Edom y no se acordaron del pacto de ^bhermanos.

10 Y enviaré fuego al muro de ^aTiro, y consumirá sus palacios.

11 Así ha dicho Jehová: Por tres transgresiones de "Edom, y por

19a Isa. 19:11-17.

21a Jer. 3:17;

Moisés 7:18-21.

[Amós]

1 1a GEE Amós.

b Oseas 1:1.

c Amós 7:10.

d Zac. 14:5.

2a Isa. 31:4;

Jer. 25:30.

3a 2 Rey. 13:7, 22.

4a 2 Rey. 8:12; 10:32; 13:3.

8a Isa. 14:29-31;

Jer. 47:1-5;

Ezeq. 25:15-16.

9a Ezeq. 26:2-5.

b GEE Hermano(s),
hermana(s).

10a Zac. 9:3-4.

11a Gén. 25:30-34.

la cuarta, no revocaré su castigo, porque persiguió a espada a su hermano y no tuvo compasión alguna; y en su furor se enardecía de continuo y ha guardado el enojo perpetuamente

12 Y enviaré fuego a ^aTemán, y consumirá los palacios de Bosra.

13 Así ha dicho Jehová: Por tres transgresiones de los hijos de Amón, y por la cuarta, no revocaré su castigo, porque les abrieron *el vientre a* las de Galaad que estaban encintas, para ensanchar sus fronteras.

14 Y encenderé fuego en el muro de ^aRabá, y consumirá sus palacios con estruendo en el día de la batalla, con tempestad en el día tempestuoso;

15 y su rey irá al cautiverio, él y todos sus príncipes, dice Jehová.

CAPÍTULO 2

Jehová derramará Sus juicios sobre Moab, sobre Judá y sobre Israel a causa de sus iniquidades.

Así ha dicho Jehová: Por tres transgresiones de ^aMoab, y por la cuarta, no revocaré su castigo, porque quemó los huesos del rey de Edom *hasta* calcinarlos.

2 Y enviaré fuego a Moab, y consumirá los palacios de Queriot; y morirá Moab en medio del alboroto, en medio del estrépito y con sonido de trompeta.

3 Y quitaré al juez de en medio

de él y mataré junto con él a todos sus príncipes, dice Jehová.

4 Así ha dicho Jehová: Por tres transgresiones de Judá, y por la cuarta, no revocaré su castigo, porque *"menospreciaron la ley de Jehová y no guardaron sus ^bestatutos;* y los hicieron errar sus mentiras, en pos de las cuales anduvieron sus padres.

5 Enviaré, por tanto, fuego a Judá, el cual consumirá los palacios de Jerusalén.

6 Así ha dicho Jehová: Por tres transgresiones de Israel, y por la cuarta, no revocaré su castigo, porque vendieron por dinero al justo y al pobre por un par de sandalias;

7 porque pisotean hasta el polvo de la tierra la cabeza de los pobres y tuercen el camino de los humildes; y un hombre y su padre se llegan a la *misma* joven, *"profanando mi santo nombre.*

8 Y sobre las ropas empañadas se acuestan junto a cualquier altar, y el vino de los multados beben en la casa de sus dioses.

9 Y yo *"destruí delante de ellos al amorreo, cuya altura era como la altura de los cedros, y que era fuerte como una encina; y destruí su fruto arriba y sus raíces abajo.*

10 Y a vosotros os *"hice subir de la tierra de Egipto y os conduje por el desierto ^bcuarenta años para que poseyeseis la tierra del amorreo.*

12a Abd. 1:9-10.
14a Jer. 49:2.
2 1a Isa. 16:6-14.
4a Lev. 26:14-15.

b O sea, sus mandamientos.
7a GEE Profanidad.
9a Núm. 21:21-25;

Josué 24:8.
10a Éx. 12:51.
b Núm. 14:33.

11 Y levanté profetas de vuestros hijos y “nazareos de vuestros jóvenes. ¿No es esto así, oh hijos de Israel?, dice Jehová.

12 Mas vosotros disteis de beber vino a los nazareos, y a los profetas mandasteis, diciendo: No profeticéis.

13 Pues he aquí, yo estoy apretujado debajo de vosotros, como se apretuja el carro lleno de gavillas;

14 y el ligero no podrá huir; y al fuerte no le servirá su fuerza, ni el valiente salvará su vida;

15 y el que toma el arco no resistirá, ni escapará el ligero de pies, ni el que cabalga en caballo “salvará su vida.

16 Y el más valiente de corazón entre los valientes huirá desnudo aquel día, dice Jehová.

CAPÍTULO 3

Jehová revela Sus secretos a Sus siervos los profetas — Dado que Israel rechaza a los profetas y consiente el mal, la nación será derrotada por un enemigo.

Oíd esta palabra que ha hablado Jehová contra vosotros, oh hijos de Israel, contra toda la familia que “hice subir de la tierra de Egipto. Dice así:

2 Solamente a vosotros he “conocido de todas las familias de la tierra; por tanto, ^bos castigaré por todas vuestras iniquidades.

3 ¿Andarán dos juntos si no están de “acuerdo?

4 ¿Rugirá el león en el bosque sin haber presa? ¿Dará el leoncillo su rugido desde su guarida sin haber apresado algo?

5 ¿Caerá el ave en la trampa, en la tierra, sin haber cebo? ¿Se levanta la trampa de la tierra si no se ha atrapado algo?

6 ¿Se tocará la trompeta en la ciudad, y no se alborotará el pueblo? ¿Habrá algún “mal en la ciudad que Jehová no haya ^bhecho?

7 Porque no hará nada Jehová el Señor “sin que ^brevele su secreto a sus siervos los “profetas.

8 Si ruge el león, ¿quién no temerá? Si habla Jehová el Señor, ¿quién no profetizará?

9 Haced pregonar sobre los palacios de Asdod y sobre los palacios de la tierra de Egipto, y decid: Reuníos sobre los montes de Samaria y ved los muchos tumultos en medio de ella y las opresiones en medio de ella.

10 Y no saben hacer lo recto, dice

11a Núm. 6:2-21.

15a Sal. 33:17.

3 1a 1 Ne. 5:14-15; DyC 136:21-22.

2a Sal. 147:19-20; Mos. 26:24-27; DyC 103:7-18.

b GEE Responsabilidad, responsable.

3a GEE Unidad.

6a Alma 5:40;

Moro. 7:12.

b TJS Amós 3:6
...conocido?

7a TJS Amós 3:7...sino hasta...

b 2 Ne. 25:9; DyC 1:37-38.

GEE Amonestación, amonestar;

Escrituras —

Se profetiza la publicación de las Escrituras; Revelación.

c Mos. 8:16-18; Alma 13:26.

GEE Profecía, profetizar; Profeta; Restauración del Evangelio.

Jehová, los que atesoran “violencia y despojo en sus palacios.

11 Por tanto, Jehová el Señor ha dicho así: Un enemigo *vendrá* por todos los lados de la tierra y derribará tu fortaleza, y tus palacios serán saqueados.

12 Así ha dicho Jehová: De la manera que el pastor libra de la boca del león dos patas o la punta de una oreja, así serán librados los hijos de Israel que en Samaria se sientan en el borde de la cama, y en Damasco, en un diván.

13 Oíd y testificad contra la casa de Jacob, ha dicho Jehová Dios de los ejércitos:

14 El día en que castigue las transgresiones de Israel, castigaré también los altares de “Bet-el; y serán cortados los cuernos del altar y caerán a tierra.

15 Y heriré la casa de invierno junto con la casa de verano, y las casas de “marfil perecerán; y muchas casas serán arruinadas, dice Jehová.

CAPÍTULO 4

Jehová retiene la lluvia, envía hambre y pestilencia, y destruye huertos y viñas como juicios sobre los de Su pueblo, pero aun así, estos no se vuelven a Él.

Oíd esta palabra, vacas de Basán, que estáis en el monte de

Samaria, que oprimís a los “pobres, que quebrantáis a los menesterosos, que decís a vuestros señores: Traed, y beberemos.

2 Jehová el Señor juró por su santidad: He aquí, vienen días sobre vosotras en que os llevarán con ganchos, y a vuestros descendientes con anzuelos de pescador.

3 Y saldréis por las brechas una tras otra y seréis echadas del palacio, dice Jehová.

4 Id a Bet-el y pecad; en “Gilgal multiplicad la rebelión; y traed de mañana vuestros sacrificios y vuestros ^bdiezmos cada tres días.

5 Y ofreced ^aofrenda de gratitud con pan leudado y pregonad; anunciad ofrendas ^bvoluntarias, puesto que así lo queréis, hijos de Israel, dice Jehová el Señor.

6 Yo también os hice estar a “diente limpio en todas vuestras ciudades, y hubo falta de pan en todos vuestros pueblos; pero no os ^bvolvisteis a mí, dice Jehová.

7 Y también os retuve la “lluvia tres meses antes de la siega; e hice llover sobre una ciudad y sobre otra ciudad no hice llover; sobre una parte llovió, y la parte sobre la cual no llovió, se secó.

8 Y venían dos o tres ciudades a una ciudad para beber agua, y no se saciaban; con todo, no os volvisteis a mí, dice Jehová.

10a Isa. 3:14-15;
Ezeq. 22:12;
Alma 4:11-12.

14a Amós 5:5-6.
GEE Bet-el.

15a 1 Rey. 22:39.

4 1a 2 Ne. 20:1-2.

4a Oseas 9:13-15.

b Deut. 14:28.

GEE Diezmar, diezmo.

5a GEE Acción de gracias, agradecido, agradecimiento; Sacrificios.

b Lev. 22:18-21.

6a *Es decir*, hambruna.
Jer. 52:6.

b Hageo 2:17;
Hel. 12:3;

DyC 43:24-25.

7a Jer. 3:3.

9 Os herí con tizoncillo y añublo; la langosta devoró vuestros muchos huertos, y vuestras viñas, y vuestros higuerales y vuestros olivares, pero nunca os volvisteis a mí, dice Jehová.

10 Envié entre vosotros pestilencia tal como en Egipto; maté a espada a vuestros “jóvenes; vuestros caballos fueron capturados, e hice subir el hedor de vuestros campamentos hasta vuestras narices; pero no os volvisteis a mí, dice Jehová.

11 Os destruí, como cuando Dios destruyó a “Sodoma y a Gomorra, y fuisteis como tizón sacado del fuego; pero no os volvisteis a mí, dice Jehová.

12 Por tanto, de esta manera te haré a ti, oh Israel; y porque te he de hacer esto, prepárate para venir al encuentro de tu Dios, oh Israel.

13 Porque he aquí, “el que forma los montes, y crea el viento y anuncia al hombre su ^b pensamiento, el que hace del alba tinieblas y pasa sobre las alturas de la tierra: Jehová Dios de los ejércitos es su nombre.

CAPÍTULO 5

Se exhorta al pueblo de Israel a buscar a Jehová y a hacer el bien para que vivan — Sus sacrificios a los dioses falsos son abominables.

Oíd esta palabra que yo levanto para lamentación contra vosotros, oh casa de Israel.

2 Cayó la virginal Israel; no podrá levantarse ya más; fue dejada sobre su tierra, y no hay quien la levante.

3 Porque así ha dicho Jehová el Señor: La ciudad que salga con mil volverá con cien, y la que salga con cien volverá con diez, en la casa de Israel.

4 Pero así dice Jehová a la casa de Israel: “Buscadme y viviréis;

5 y no busquéis a Bet-el, ni entréis en Gilgal ni paséis a Beerseba, porque Gilgal será ciertamente llevada en cautiverio, y “Bet-el será deshecha.

6 “Buscad a Jehová y vivid, no sea que acometa como fuego a la casa de José y la consuma, sin haber en Bet-el quien lo apague.

7 Los que convertís en ajeno el juicio y echáis por tierra la justicia,

8 buscad al que hizo “las Pléyades y el Orión, y las tinieblas vuelve en mañana y hace oscurecer el día como noche; el que llama a las aguas del mar y las derrama sobre la faz de la tierra: Jehová es su nombre;

9 Él es el que desencadena destrucción sobre el fuerte y hace que la destrucción venga contra la fortaleza.

10 Ellos aborrecen al repreneur

10a DyC 45:33.

11a Isa. 13:19.

GEE Sodoma.

13a GEE Creación, crear.

^b Sal. 139:2;

Alma 18:32;

3 Ne. 28:6;

DyC 33:1.

5 4a Mateo 7:7–8;

1 Ne. 10:19.

5a Amós 3:14.

6a Éter 12:41;

DyC 88:63; 101:38.

8a *Es decir*, la constelación de las Pléyades y la constelación del Orión.

en la ^apuerta de la ciudad, y al que habla lo recto ^babominan.

11 Por tanto, puesto que piso-teáis al pobre y tomáis de él carga de trigo, aun cuando ^aedificasteis casas de piedra labrada, no las habitaréis; ^bplantasteis hermosas viñas, pero no beberéis el vino de ellas.

12 Porque yo sé de vuestras ^amu-chas ^brebeliones y de vuestros grandes pecados; afligís al justo, y recibís ^ccohecho y apartáis a los pobres en la puerta.

13 Por tanto, el ^aprudente en tal tiempo ^bcalla, porque el tiempo es malo.

14 Buscad ^alo bueno y no lo malo, para que viváis, porque así Jehová Dios de los ejércitos estará con vosotros, como decís.

15 Aborrezco el mal, y ^aamad el bien y poned juicio en la puerta; quizá Jehová Dios de los ejérci-tos tendrá piedad del remanente de ^bJosé.

16 Por tanto, así ha dicho Jehová Dios de los ejércitos, el Señor: En todas las plazas habrá llanto, y en todas las calles dirán: ¡Ay! ¡ay!; y al labrador llamarán a duelo, y a llorar a los que sepan lamentarse.

17 Y en todas las viñas habrá

llanto, porque pasaré por en medio de ti, dice Jehová.

18 ¡Ay de los que ^adesean el ^bdía de Jehová! ¿Para qué queréis este día de Jehová? Será de ^ctinieblas y no de luz,

19 como el que huye de delante del león y se topa con el oso; o como el que, al entrar en casa, apoya su mano en la pared y le muerde una culebra.

20 ¿No será el día de Jehová ti-nieblas y no luz; oscuridad, que no tiene resplandor?

21 ^aAborrezco, desprecio vues-tras fiestas, y no ^bme darán olor grato vuestras asambleas.

22 Y si me ofrecéis holocaustos y vuestras ofrendas de grano, no los ^arecibiré ni miraré a las ^bofren-das de paz de vuestros animales engordados.

23 Quita de mí el ruido de tus cantares, pues no escucharé las salmodias de tus arpas.

24 Antes bien, corra el ^ajuicio como las aguas y la ^bjusticia como impetuoso arroyo.

25 ¿Me ofrecisteis sacrificios y ofrendas en el desierto en cua-renta años, oh casa de Israel?

26 Antes bien, llevabais el ta-bernáculo de vuestros ^aMoloc

10a 2 Ne. 27:32.

b Hel. 13:24-30.

11a Sof. 1:13.

b Deut. 28:30.

12a Ezeq. 22:7-13;

Hel. 6:37-40.

b Es decir,

transgresiones.

c O sea, soborno.

13a GEE Sabiduría.

b Prov. 17:28.

14a Éter 4:11-12;

Moro. 7:16;

DyC 6:13.

15a 2 Ne. 9:40.

GEE Amor.

b 2 Ne. 3:4; 25:21;

Jacob 2:25.

18a Isa. 5:18-19.

b Joel 1:15;

3 Ne. 21:20-21;

DyC 45:39, 74.

c Joel 2:2;

DyC 133:49.

21a Isa. 1:13-14.

b Es decir, no responderé a vuestros sacrificios ni a vuestro incienso.

22a Oseas 8:13-14;

Mal. 1:10-12.

b GEE Sacrificios.

24a 2 Ne. 15:7.

b GEE Rectitud, recto.

26a Oseas 4:6, 17.

GEE Apostasía;

Idolatría.

y Quiún, ídolos vuestros, la estrella de vuestros dioses que os hicisteis.

27 Os haré, pues, "entrar en cautividad más allá de Damasco, ha dicho Jehová, cuyo nombre es Dios de los ejércitos.

CAPÍTULO 6

¡Ay de los reposados en Sion! — Israel será assolado por la desolación.

¡Ay de los "reposados en Sion y de los confiados en el monte de Samaria, los nombrados como principales entre las naciones, a quienes acude la casa de Israel!

2 Pasad a Calne y mirad; y de allí id a la gran Hamat; descended luego a Gat de los filisteos. ¿Son aquellos reinos mejores que estos reinos? ¿Es mayor su territorio que vuestro territorio?

3 Vosotros que "alejáis el día malo y acercáis la silla de la violencia;

4 los que duermen en camas de marfil, y se estiran sobre sus lechos, y comen los corderos del rebaño y los becerros sacados de en medio del establo;

5 gorjean al son de la flauta e inventan "instrumentos musicales, como David;

6 beben vino en tazones y se ungen con los ungüentos más finos; y no se afligen por el quebranto de José;

7 por tanto, ahora irán cautivos a la cabeza de los que van a la "cautividad, y se acabará el festín de los que se entregan a los placeres.

8 Jehová el Señor "juró por sí mismo, Jehová Dios de los ejércitos ha dicho: Abomino la soberbia de Jacob y aborrezco sus palacios; entregaré al enemigo la ciudad y cuanto hay en ella.

9 Y acontecerá que si diez "hombres quedan en una casa, morirán.

10 Y su tío levantará a cada uno, y lo quemará, para sacar los huesos de la casa; y dirá al que esté en los rincones de la casa: ¿Hay aún alguno contigo? Y *el otro* dirá: No. Y dirá aquel: Calla, porque no debemos hacer mención del nombre de Jehová.

11 Porque he aquí, Jehová mandará y herirá con hendiduras la casa mayor, y la casa menor con grietas.

12 ¿Correrán los caballos por las peñas? ¿Ararán *en ellas* con bueyes? ¿Por qué habéis vosotros convertido el juicio en veneno y el fruto de justicia en ajeno?

13 Vosotros que os "alegráis por nada, que decís: ¿No hemos adquirido poder con nuestra propia fuerza?

14 Pues he aquí, levantaré yo sobre vosotros, oh casa de Israel, dice Jehová Dios de los ejércitos,

27a HEB ir al exilio.

6 1a Amós 4:1;

2 Ne. 28:21-24.

3a *Es decir*, no tener en cuenta la llegada de la

retribución.

5a 1 Cró. 23:5;

DyC 136:28.

7a *O sea*, al exilio.

GEE Israel — El

esparcimiento de Israel.

8a Jer. 22:5; Heb. 6:13.

9a *O sea*, personas.

13a DyC 3:4.

a una nación que os oprimirá desde la entrada de Hamat hasta el arroyo del desierto.

CAPÍTULO 7

Amós relata cómo fue llamado por Jehová para ser profeta — Profetiza la cautividad de Israel.

Así me ha mostrado Jehová el Señor: Y he aquí, él formaba langostas cuando comenzaba a crecer el heno tardío; y he aquí, el heno tardío venía después de las siegas del rey.

2 Y acaeció que cuando *las langostas* acabaron de comer la hierba de la tierra, yo dije: Oh Señor, Jehová, perdona, te ruego; ¿quién levantará a Jacob?, porque es pequeño.

3 “Se ^barrepintió Jehová de esto: No será, dijo Jehová.

4 Jehová el Señor me mostró así: Y he aquí, Jehová el Señor llamaba para juzgar con fuego; y consumió el gran abismo y consumió una parte *de la tierra*.

5 Y dije: Señor, Jehová, cesa, te ruego; ¿quién levantará a Jacob?, porque es pequeño.

6 “Se arrepintió Jehová de esto: No será esto tampoco, dijo Jehová el Señor.

7 Me enseñó así: Y he aquí, el Señor estaba sobre un muro hecho

a plomo, y en su mano tenía una plomada de albañil.

8 Jehová entonces me dijo: ¿Qué ves, Amós? Y dije: Una plomada de albañil. Y el Señor dijo: He aquí, yo pongo plomada de albañil en medio de mi pueblo Israel; ya no lo toleraré más.

9 Y los lugares altos de Isaac serán destruidos, y los santuarios de Israel serán asolados; y me levantaré con espada contra la “casa de Jeroboam.

10 Entonces el sacerdote Amasías de Bet-el envió a decir a Jeroboam, rey de Israel: Amós ha conspirado contra ti en medio de la casa de Israel; la tierra no puede soportar todas sus palabras.

11 Porque así ha dicho Amós: Jeroboam morirá a espada, e Israel ciertamente será llevado de su tierra en cautiverio.

12 Y Amasías dijo a Amós: “Vidente, vete; huye a tierra de Judá, y come allá tu pan y profetiza allá;

13 y no profetices más en Bet-el, porque es santuario del rey y casa del reino.

14 Entonces respondió Amós, y dijo a Amasías: No soy “profeta ni soy hijo de profeta, sino que soy boyero y recojo higos silvestres;

15 y Jehová me tomó de detrás

7 ^{3a} TJS Amós 7:3 Y Jehová dijo acerca de Jacob: Jacob se arrepintirá de esto; por tanto, no le destruiré del todo, dijo Jehová.

^b Gén. 6:6; Núm. 23:19.
6^a TJS Amós 7:6 Y Jehová dijo acerca de Jacob: Jacob se arrepintirá de esto; por

tanto, no le destruiré del todo, dijo Jehová el Señor.
9^a 2 Rey. 15:8-12.
12^a GEE Vidente.
14^a JS—H 1:22-23.

del ganado, y me dijo ^aJehová: Ve y ^bprofetiza a mi pueblo Israel.

16 Ahora, pues, oye la palabra de Jehová. Tú dices: No profetices contra Israel ni hables contra la casa de Isaac.

17 Por tanto, así ha dicho Jehová: Tu esposa se prostituirá en la ciudad, y tus hijos y tus hijas caerán a espada, y tu tierra será repartida a cordel; y tú morirás en tierra inmunda, e ^aIsrael ciertamente será llevado cautivo *lejos* de su tierra.

CAPÍTULO 8

Amós profetiza la caída de Israel — Habrá hambre de oír la palabra de Jehová.

Así me ha mostrado Jehová el Señor: Y he aquí, un canastillo de fruta de verano.

2 Y dijo: ¿Qué ves, Amós? Y dije: Un canastillo de fruta de verano. Y me dijo Jehová: Ha venido ^ael fin sobre mi pueblo Israel; ya no lo toleraré más.

3 Y los cantores del templo au-llarán en aquel día, dice Jehová el Señor; muchos serán los cuerpos muertos; en cualquier lugar serán echados en silencio.

4 Oíd esto, los que pisoteáis a los menesterosos y arruináis a los pobres de la tierra,

5 diciendo: ¿Cuándo pasará la luna nueva, para que vendamos el trigo, y el ^adía de reposo, para que abramos *los alfolíes* del trigo, y achiquemos la ^bmedida, y subamos el precio y falseemos con engaño la ^cbalanza;

6 para que ^acompremos a los pobres por dinero y a los necesitados por un par de sandalias, y vendamos los desechos del trigo?

7 Jehová ha jurado por la ^agloria de Jacob: No me olvidaré jamás de ninguna de sus obras.

8 ¿No se estremecerá la tierra por esto? ¿Y no llorará todo habitante de ella? Y subirá toda ella como un río, y se desbordará y menguará como el río de Egipto.

9 Y acaecerá en aquel día, dice Jehová el Señor, que haré que se ponga el ^asol a mediodía y ^bcu-rrirá la tierra de tinieblas en pleno día.

10 Y cambiaré vuestras fiestas en duelo y todos vuestros cantares en lamentaciones; y haré poner cilicio sobre todo lomo, y que se ^arape toda cabeza; y la volveré como en llanto por el hijo único, y su final será como día amargo.

11 He aquí, vienen días, dice Jehová el Señor, en los cuales

15a GEE Llamado, llamado por Dios, llamamiento; Llaves del sacerdocio.

b GEE Amonestación, amonestar; Profecía, profetizar.

17a GEE Israel — El esparcimiento de Israel.

8 2a Ezeq. 7:2–9.

5a GEE Día de reposo.

b Lev. 19:36; Ezeq. 45:10.

c Prov. 11:1.

6a Amós 2:6.

7a Amós 6:8.

9a Míq. 3:6.

b 3 Ne. 8:20.

10a Isa. 3:16–26.

enviaré "hambre a la tierra, no hambre de pan ni sed de agua, sino de oír la palabra de Jehová.

12 E irán errantes de mar a mar; desde el norte hasta el oriente "andarán buscando la palabra de Jehová y no la hallarán.

13 En aquel día las doncellas hermosas y los jóvenes desmayarán de sed.

14 Los que "juran por el pecado de Samaria y dicen: ¡Viva tu dios, oh ^bDan! y: ¡Viva el camino de Beerseba! caerán y nunca más se levantarán.

CAPÍTULO 9

Israel será zarandeada entre todas las naciones — En los últimos días, el pueblo de Israel será congregado nuevamente en su propia tierra, y esta será productiva.

Vⁱ al Señor que estaba sobre el altar, y dijo: Golpea los capiteles, y estremézcense los umbrales, y hazlos pedazos sobre la cabeza de todos; y al resto de ellos "mataré a espada; no habrá de ellos quien ^bhuya ni quien escape.

2 Aunque caven hasta el Seol, de allá los tomará mi mano; y aunque suban hasta el cielo, de allá los haré descender.

3 Y aunque se "escondan en la cumbre del Carmelo, allí los

buscaré y los tomaré; y aunque se escondan de delante de mis ojos en lo profundo del mar, allí mandaré a la serpiente, y los morderá.

4 Y si van al cautiverio delante de sus enemigos, allí mandaré la espada, y los matará; y pondré sobre ellos mis ojos para "mal y no para bien.

5 El Señor Jehová de los ejércitos es el que toca la tierra, y esta se derretirá, y llorarán todos los que en ella moran; y subirá toda ella como un río y menguará luego como el río de Egipto.

6 Él edificó en el cielo sus "moradas y ha establecido su expansión sobre la tierra; él llama a las ^baguas del mar y sobre la faz de la tierra las derrama; Jehová es su nombre.

7 Hijos de Israel, ¿no me sois vosotros como hijos de etíopes?, dice Jehová. ¿No hice yo subir a Israel de la tierra de Egipto, y a los filisteos de Caftor, y de Kir a los "arameos?

8 He aquí, los "ojos de Jehová el Señor están sobre el reino pecador, y yo lo destruiré de la faz de la tierra; mas no ^bdestruiré del todo la casa de Jacob, dice Jehová.

9 Porque he aquí, yo mandaré y haré que la casa de "Israel sea ^bzarandeada entre todas las naciones, como se zarandea *el grano* en una

11a 1 Sam. 3:1; Sal. 74:9.

GEE Apostasía.

12a Job 12:24-25.

14a GEE Juramento.

b 1 Rey. 12:28-30.

9 1a 3 Ne. 16:9.

b Amós 2:14.

3a Alma 12:14.

4a Jer. 21:10.

6a Moisés 1:33; 2:1.

b Amós 5:8;

Moisés 2:6-7;

Abr. 4:9-10.

7a *O sea*, los sirios.

8a Sal. 34:15;

DyC 1:1; 38:7.

b Jer. 30:11; Rom. 9:27;

2 Ne. 3:3.

9a GEE Israel — Las diez tribus perdidas de Israel.

b GEE Israel — El esparcimiento de Israel.

criba, sin que caiga ni un granito en la tierra.

10 A espada morirán todos los pecadores de mi pueblo, los que dicen: No se acercará ni nos ^aalcanzará el mal.

11 En aquel día yo levantaré el ^atabernáculo caído de David, y cerraré sus brechas, y levantaré sus ruinas y lo reedificaré como en el tiempo pasado,

12 para que ^aposean el remanente de ^bEdom y de todas las naciones que son llamadas por mi nombre, dice Jehová, que hace esto.

13 He aquí, vienen días, dice Jehová, en que el que ara alcanzará al segador, y el pisador de las uvas al que lleve la simiente; y los montes destilarán vino dulce, y todos los collados ^ase derretirán.

14 Y traeré del ^acautiverio a mi pueblo ^bIsrael, y reedificarán ellos las ^cciudades assoladas y las habitarán; y plantarán viñas y beberán el vino de ellas, y harán huertos y comerán el fruto de ellos.

15 Pues los plantaré sobre su ^atierra, y ^bnunca más serán arrancados de la tierra que yo les di, ha dicho Jehová, Dios tuyo.

ABDÍAS

Abdías profetiza la caída de Edom — Habrá salvadores sobre el monte Sion.

VISIÓN de ^aAbdías. Jehová el Señor ha dicho así en cuanto a ^bEdom: Hemos oído el pregón de parte de Jehová, y mensajero ha sido enviado a las naciones. Levantaos, y levantémonos contra este pueblo en batalla.

2 He aquí, pequeño te he hecho entre las naciones; despreciado eres tú en gran manera.

3 La ^asoberbia de tu ^bcorazón te ha engañado, tú que moras en las hendiduras de las peñas, en tu altísima morada, que dices en tu corazón: ¿Quién me derribará a tierra?

4 ^aAunque te remontes como águila y entre las estrellas pongas tu nido, de ahí te derribaré, dice Jehová.

5 Si ^aladrones vinieran a ti, o robadores de noche (¿cómo has sido destruido!), ¿no robarían lo que les bastara? Si vinieran a ti

10a HEB nos enfrentará.

11a Hech. 15:15-17.

GEE Templo, Casa del Señor.

12a Abd. 1:17-18;

2 Ne. 24:1-2.

b Isa. 34:5; Jer. 49:17;

Ezeq. 25:12-14.

13a 3 Ne. 26:3; Morm. 9:2.

14a Sof. 2:7;

3 Ne. 16:11-20.

b GEE Israel — La congregación de Israel.

c Ezeq. 36:8-15;

DyC 101:18; 103:11.

15a GEE Tierra prometida.

b 3 Ne. 20:29.

[ABDÍAS]

1 a GEE Abdías.

b Gén. 25:30;

Jer. 49:7-22.

3a Hel. 4:12-13.

b GEE Orgullo.

4a O sea, si te exaltarás.

5a Jer. 49:9-10.

vendimiadores, ¿no dejarían algún rebusco?

6 ¡Cómo fueron escudriñadas *las cosas de Esau!* Sus cosas escondidas fueron buscadas.

7 Hasta el límite te han llevado todos tus aliados; los que estaban en paz contigo te han engañado, y han prevalecido contra ti; *los que comían tu pan* han puesto trampa debajo de ti; no hay en él entendimiento.

8 ¿No haré que perezcan en *“aquel día, dice Jehová, los sabios de Edom y la prudencia del monte de Esau?*

9 Y tus valientes, oh *“Temán, serán amedrentados, para que todo hombre sea ^btalado del monte de Esau por el estrago.*

10 Por la violencia contra tu hermano Jacob te cubrirá la vergüenza, y serás talado para siempre.

11 El día en que te pusiste del lado contrario, el día en que extraños llevaban cautivo su ejército, y extranjeros entraban por sus puertas y echaban suertes sobre Jerusalén, tú también eras como *“uno de ellos.*

12 Pues no debiste haberte quedado mirando en el día de tu hermano, el día de su infortunio; no debiste haberte *“alegrado de los hijos de Judá el día en que perecieron ni debiste*

haberte jactado en el día de su angustia.

13 No debiste haber entrado por la puerta de mi pueblo en el día de su calamidad; no, no debiste haber mirado su mal el día de su desgracia ni haber echado *mano* a sus bienes el día de su calamidad.

14 Tampoco debiste haberte puesto en las encrucijadas para matar a los que de ellos escapaban; ni debiste haber entregado a los que quedaban en el día de su angustia.

15 Porque cercano está el *“día de Jehová sobre todas las ^bnaciones; como tú ^chiciste se hará ^dcontigo; tu recompensa volverá sobre tu propia cabeza.*

16 De la manera que vosotros *“bebisteis en mi santo monte, beberán continuamente todas las naciones; beberán, y engullirán y serán como si no hubieran existido.*

17 Mas en el monte *“Sion habrá ^bsalvamento, y será santo, y la casa de Jacob ^crecuperará sus posesiones.*

18 Y la casa de Jacob será *“fuego, y la casa de José será llama, y la casa de ^bEsau estopa, y los quemarán y los consumirán; ni aun quedará sobreviviente alguno en la casa de Esau, porque Jehová lo ha dicho.*

8a Jer. 49:17-18.

9a Amós 1:12.

b DyC 56:3;

64:35-36.

11a Ezeq. 35.

12a Prov. 17:5.

15a Joel 3:11-21.

GEE Últimos días,
postreros días.

b GEE Gentiles.

c Ezeq. 35:15.

d GEE Justicia.

16a Jer. 25:15-33; 49:7-12.

17a GEE Sion.

b Joel 2:32.

GEE Libertador.

c Amós 9:11-15.

18a Zac. 12:6;

3 Ne. 20:16.

b Jer. 49:13-22;

Ezeq. 25:12-14.

19 ^aY los del sur poseerán el monte de Esaú y las llanuras de los filisteos; poseerán también los campos de Efraín y los campos de Samaria; y Benjamín *poseerá* Galaad.

20 Y los cautivos de este ejército de los hijos de Israel *poseerán* lo de

los cananeos hasta Sarepta; y los cautivos de Jerusalén que están en Sefarad poseerán las ciudades del sur.

21 Y subirán ^asalvadores al ^bmonte Sion para ^cjuzgar al monte de Esaú; y el ^areino será de Jehová.

JONÁS

CAPÍTULO 1

Se envía a Jonás a llamar a Nínive al arrepentimiento — Él huye en un barco, es echado al mar y se lo traga un gran pez.

Y VINO la palabra de Jehová a ^aJonás hijo de Amitai, diciendo:

2 Levántate, ve a Nínive, la gran ciudad, y ^aclama contra ella, porque su ^bmaldad ha subido delante de mí.

3 Pero Jonás se levantó para huir de la ^apresencia de Jehová a Tarsis, y descendió a Jope y halló una nave que partía para Tarsis; y pagando su pasaje, entró en ella para irse con ellos a Tarsis, lejos de la presencia de Jehová.

4 Pero Jehová hizo levantar un gran viento en el mar, y hubo una

^atempestad *tan* grande en el mar que se pensó que se partiría la nave.

5 Y los marineros tuvieron miedo, y cada uno clamaba a su dios; y echaron al mar los enseres que había en la nave, para aligerarla. Pero Jonás había bajado al interior de la nave, y se había acostado y dormía profundamente.

6 Y el maestre de la nave se acercó a él y le dijo: ¿Qué tienes, dormilón? Levántate y ^aclama a tu Dios. Quizá tu Dios piense en nosotros y no perezcamos.

7 Y dijo cada uno a su compañero: Venid y echemos suertes, para saber por culpa de quién nos ha venido este mal. Y echaron suertes, y la suerte cayó sobre Jonás.

8 Entonces le dijeron ellos:

19a *O sea*, el pueblo del Neguev (del sur) poseerá el monte de Esaú y el pueblo de la Sefela poseerá la llanura de los filisteos. Sof. 2:5–7.
GEE Filisteos.

21a DyC 103:9–10.
GEE Genealogía.

b DyC 76:66.
c DyC 64:31–38.
GEE Juicio, juzgar.
d Sal. 22:28;
2 Ne. 33:11–12.
GEE Reino de Dios o de los cielos.

[[JONÁS]
1 1a 2 Rey. 14:25.

GEE Jonás.
2a GEE Predicar; Profeta.
b GEE Inicuo, iniquidad.
3a Sal. 139:1–16;
Moisés 4:14.
4a Mateo 8:23–27;
1 Ne. 18:13.
6a 1 Ne. 18:15–22.
GEE Pedir.

Decláranos, te rogamos, por qué nos ha venido este mal. ¿Qué oficio tienes y de dónde vienes? ¿Cuál es tu tierra, y de qué pueblo eres?

9 Y él les respondió: Soy hebreo y temo a "Jehová, Dios de los cielos, que hizo el mar y la tierra.

10 Y aquellos hombres temieron sobremanera y le dijeron: ¿Por qué has hecho esto? Porque ellos sabían que huía de la presencia de Jehová, porque él se lo había declarado.

11 Y le dijeron: ¿Qué haremos contigo para que el mar se nos aquiete? Porque el mar se iba embraveciendo más y más.

12 Y él les respondió: Tomadme y echadme al mar, y el mar se os aquietará, porque yo sé que por mi causa ha venido esta gran tempestad sobre vosotros.

13 Y aquellos hombres remaron con todas sus fuerzas para hacer volver la nave a tierra, pero no pudieron, porque el mar se iba embraveciendo más y más contra ellos.

14 Entonces clamaron a Jehová y dijeron: Te rogamos, oh Jehová, te suplicamos que no pezezcamos nosotros por la vida de este hombre, ni pongas sobre nosotros sangre inocente, porque tú, Jehová, has hecho como has querido.

15 Y tomaron a Jonás y lo echaron al mar, y el furor del mar se aquietó.

16 Y temieron aquellos hombres a Jehová con gran temor, y ofrecieron sacrificio a Jehová e hicieron votos.

17 Pero Jehová tenía preparado un gran pez para que se tragase a Jonás; y estuvo Jonás en el vientre del pez "tres días y tres noches.

CAPÍTULO 2

Jonás ora a Jehová y el pez lo vomita en tierra.

ENTONCES oró Jonás desde el vientre del pez a Jehová, su Dios,

2 y dijo:

Clamé en mi "angustia a Jehová,
y él me oyó;
desde el seno del ^bSeol clamé,
y mi voz oíste.

3 Me echaste a lo profundo, en medio de los mares, y me rodeó la corriente; todas tus ondas y tus olas pasaron sobre mí.

4 Entonces dije: Desechado soy de delante de tus ojos; mas aún veré tu santo "templo.

5 Las aguas me rodearon "hasta el alma; me rodeó el abismo; las algas se enredaron en mi cabeza.

6 Descendí a los cimientos de los montes;

9a GEE Jehová.
17a Mateo 16:4.
GEE Jesucristo —
Simbolismos o

símbolos de Jesucristo.
2 2a GEE Adversidad.
b Alma 36:15-18.
4a Sal. 5:7.

GEE Templo, Casa del Señor.
5a *Es decir*, hasta que estuve a punto de morir.

la tierra *echó* sus cerrojos sobre mí para siempre; pero tú sacaste mi vida de la fosa, oh Jehová, Dios mío.

7 Cuando mi alma desfallecía en mí, *“me acordé de Jehová; y mi ^boración llegó hasta ti, hasta tu santo ^ctemplo.*

8 Los que siguen vanidades *“ilusorias su propia misericordia abandonan.*

9 Pero yo, con voz de alabanza, te ofreceré sacrificios; cumpliré lo que *“prometí. La ^bsalvación pertenece a Jehová.*

10 Y mandó Jehová al pez, y este vomitó a Jonás en tierra.

CAPÍTULO 3

Jonás profetiza la caída de Nínive — La gente se arrepiente y la ciudad se salva.

Y VINO la palabra de Jehová por segunda vez a Jonás, diciendo:

2 Levántate, ve a Nínive, la gran ciudad, y *“proclámale el mensaje que yo te diré.*

3 Y se levantó Jonás y fue a Nínive, conforme a la palabra de Jehová. Y era Nínive una *“ciudad grande, de tres días de ^bcamino.*

4 Y comenzó Jonás a entrar por la ciudad, camino de un día, y proclamaba, diciendo: De aquí a cuarenta días Nínive será destruida.

5 *“Y los hombres de ^bNínive creyeron a Dios, y proclamaron ^cayuno y se vistieron de cilicio desde el mayor hasta el menor de ellos.*

6 Y llegó la noticia hasta el rey de Nínive, y se levantó de su trono, y se despojó de su vestido, y se cubrió de *“cilicio y se sentó sobre ceniza.*

7 E hizo proclamar y anunciar en Nínive, por mandato del rey y de sus grandes, diciendo: Hombres y animales, bueyes y ovejas, no prueben cosa alguna; no se les dé alimento ni beban agua,

8 sino cúbranse de cilicio hombres y animales, y clamen a Dios fuertemente; y *“vuélvase cada uno de su mal camino y de la violencia que hay en sus manos.*

9 *¿Quién sabe? Puede que Dios se ^a“vuelva y se arrepienta, y se*

7a Sal. 107:5-6; Hel. 12:3.

b GEE Oración.

c Sal. 18:6.

GEE Templo, Casa del Señor.

8a GEE Mentiras.

9a GEE Juramento.

b GEE Salvación.

3 2a GEE Predicar.

3a HEB una gran ciudad

para Dios.

b *Es decir*, a través de la gran Nínive y sus alrededores.

5a Alma 31:5. GEE Palabra de Dios.

b Mateo 12:41.

c GEE Ayunar, ayuno.

6a Mos. 11:25.

GEE Humildad, humilde, humillar

(afligir).

8a Alma 19:33.

GEE Nacer de Dios, nacer de nuevo.

9a TJS Jonás 3:9 . . . *nos arrepintamos, y nos volvamos a Dios, y él apartará de nosotros el furor de su ira. . .*

aparte del furor de su ira, y no perezcamos.

10 Y ^avio Dios lo que hicieron, que se ^bvolvieron de su ^cmal camino; y se arrepintió Dios del mal que había dicho que les haría, y ^dno lo hizo.

CAPÍTULO 4

Jonás se disgusta con Jehová por Su misericordia para con el pueblo — Jehová lo reprende.

PERO esto desagradó a Jonás en extremo, y se enojó.

2 Y oró a Jehová y dijo: Ahora, oh Jehová, ¿no es esto lo que yo decía estando aún en mi tierra? Por eso me apresuré a huir a Tarsis, porque yo sabía que tú eres Dios ^aclemente y piadoso, tardo en enojarte y de gran misericordia, y que ^bte arrepientes del mal.

3 Ahora pues, oh Jehová, te ruego que me quites la vida, porque mejor me es la muerte que la vida.

4 Y Jehová *le* respondió: ¿Haces tú bien en enojarte tanto?

5 Y salió Jonás de la ciudad, y se asentó hacia el oriente de la ciudad, y se hizo allí una enramada y se sentó debajo de ella, a

la sombra, hasta ver qué sería de la ciudad.

6 Y preparó Jehová Dios una calabacera, la cual creció sobre Jonás para que hiciese sombra sobre su cabeza y le librase de su malestar; y Jonás se alegró grandemente por la calabacera.

7 Mas al venir la mañana del día siguiente, Dios preparó un gusano, el cual hirió la calabacera, y esta se secó.

8 Y acaeció que al salir el sol, preparó Dios un recio viento solano; y el sol hirió a Jonás en la cabeza, y se desmayaba y deseaba la muerte, diciendo: Mejor sería para mí la muerte que la vida.

9 Entonces dijo Dios a Jonás: ¿Tanto te ^aenojas por la calabacera? Y él respondió: Mucho me enojo, hasta la muerte.

10 Y dijo Jehová: Tuviste tú lástima de la calabacera, en la cual no trabajaste ni tú la hiciste crecer, que en espacio de una noche nació y en espacio de otra noche pereció.

11 ¿Y no tendré yo ^apiedad de Nínive, aquella gran ciudad donde hay más de ciento veinte mil personas que no saben discernir entre su mano derecha y su mano izquierda, y muchos animales?

10a DyC 121:24.

GEE Omnisciente.

b GEE Arrepentimiento, arrepentirse.

c TJS Jonás 3:10 . . . y se arrepintieron; y Dios apartó el mal que había dicho que *haría venir*

sobre ellos.

d DyC 56:4.

4 2a GEE Misericordia, misericordioso.

b HEB cedes. Jonás sabía que Dios podía revocar la calamidad que había decretado,

y pensaba que Dios lo haría aun cuando el pueblo no se arrepintiera.

9a GEE Enojo.
11a 2 Ne. 26:33.

MIQUEAS

CAPÍTULO 1

Miqueas profetiza la caída de Samaria y la de Jerusalén.

LA palabra de Jehová que vino a Miqueas de Moreset en los días de Jotam, de Acaz y de Ezequías, reyes de Judá; lo que vio sobre ^bSamaria y ^cJerusalén.

2 "Oíd, pueblos todos; atended, oh tierra, y todo lo que en ella hay; y Jehová el Señor, el Señor desde su santo templo, sea testigo contra vosotros.

3 Porque he aquí, "Jehová sale de su lugar, y descenderá y caminará sobre las alturas de la tierra.

4 Y debajo de él se derretirán los "montes, y los valles se hendirán como la cera ante el fuego, como las aguas que corren por un precipicio.

5 Todo esto por la "rebelión de Jacob y por los pecados de la casa de Israel. ¿Cuál es la rebelión de Jacob? ¿No es Samaria? ¿Y cuáles son los lugares altos de Judá? ¿No es Jerusalén?

6 Haré, pues, de Samaria un montón de ruinas, lugares para plantar viñas; y derramaré sus piedras por el valle y descubriré sus cimientos.

7 Y todas sus estatuas serán

despedazadas, y todas sus pagas serán quemadas en el fuego, y asolaré todos sus ídolos, porque de paga de rameras las juntó, y a paga de rameras volverán.

8 Por tanto, lamentaré, y aullaré, y andaré despojado y desnudo; haré aullido como de chacales y lamento como de avestruces.

9 Porque su llaga es incurable, pues llegó hasta Judá; llegó hasta la puerta de mi pueblo, hasta Jerusalén.

10 No lo digáis en Gat ni tampoco lloréis; revuélcate en el polvo de Bet-le-afra.

11 Pásate desnuda y con vergüenza, oh moradora de Safir; la moradora de Zaanán no salió; el llanto de Bet-esel quitará de vosotros su apoyo.

12 Porque la moradora de Marot anheló intensamente el bien, por cuanto el mal descendió de Jehová hasta la puerta de Jerusalén.

13 Unce al carro los corceles, oh moradora de Laquis; ella fue principio de pecado para la hija de Sion, porque en ti se hallaron las rebeliones de Israel.

14 Por tanto, tú darás presentes de despedida a Moreset-gat; las casas de Aczib serán un engaño para los reyes de Israel.

1 1a Jer. 26:18.

GEE Miqueas.

b GEE Samaria.

c GEE Jerusalén.

2a GEE Escuchar.

3a DyC 1:10-16.

GEE Segunda venida de Jesucristo.

4a Isa. 64:1-3;

DyC 49:23.

5a GEE Apostasía.

15 Aún te traeré heredero, oh moradora de Maresa; la gloria de Israel vendrá hasta Adulam.

16 Rápate y córtate el cabello por los hijos de tus delicias; ensancha tu calva como águila, porque fueron llevados cautivos de ti.

CAPÍTULO 2

Se lamenta la destrucción de Israel — Jehová recogerá al remanente de Israel.

¡Ay de los que en sus camas tra-man iniquidad y maquinan el mal, y cuando llega la mañana lo ponen por obra, porque tienen en su mano el poder!

2 Y “codician los campos y los roban; y casas, y las quitan; así oprimen al hombre y a su casa, al hombre y a su heredad.

3 Por tanto, así ha dicho Jehová: He aquí, yo tramo contra esta familia un mal, del cual no sacaréis vuestros cuellos ni andaréis erguidos, porque el tiempo será malo.

4 En aquel día se levantará contra vosotros un refrán, y se lamentará con triste lamentación, diciendo: Del todo fuimos destruidos; él ha cambiado la heredad de mi pueblo. ¡Cómo nos quitó nuestros campos! Los repartió a otros.

5 Por tanto, no tendrás quien

reparta heredades a suerte en la congregación de Jehová.

6 No profeticéis, *dicen* a los que profetizan; no les profeticen, porque no van a avergonzarse.

7 Tú que te dices casa de Jacob, ¿se ha reducido el espíritu de Jehová? ¿Son estas sus obras? ¿No hacen bien mis “palabras al que camina rectamente?

8 El que ayer era mi pueblo se ha levantado como enemigo; a los que pasan confiadamente, los que vuelven de la guerra, les quitáis el manto de sobre la vestimenta.

9 A las mujeres de mi pueblo echasteis fuera de las casas de sus delicias; a sus niños quitasteis mi “gloria para siempre.

10 Levantaos y andad, porque este no es lugar de “reposo; puesto que está contaminado, destruirá con gran destrucción.

11 Si alguno anda con espíritu falso y “mente, *diciendo*: Yo te profetizaré de vino y de sidra; este será el ^bprofeta para este pueblo.

12 De cierto os reuniré a todos, oh Jacob; “recogeré ciertamente al remanente de Israel; los pondré juntos como ovejas de Bosra, como rebaño en medio de su redil; harán estruendo por *la multitud de hombres*.

13 Subirá el que abre brechas delante de ellos; abrirán brecha, y pasarán la puerta y saldrán por

2 2a GEE Codiciar.

7a Jacob 2:8;

Alma 31:5;

Hel. 3:29-30.

GEE Palabra de Dios.

9a GEE Gloria.

10a DyC 84:24.

GEE Descansar,
descanso (reposo).

11a GEE Supercherías

sacerdotales.

b Hel. 13:27-28.

12a GEE Israel — La congregación de Israel.

ella; y su "rey pasará delante de ellos, y a la cabeza de ellos Jehová.

CAPÍTULO 3

Los sacerdotes que enseñan por precio y los profetas que adivinan por dinero traen maldición sobre el pueblo.

Y DIJE: Oíd ahora, oh gobernantes de Jacob y jefes de la casa de Israel: ¿No os corresponde a vosotros saber lo que es justo?

2 Vosotros que aborrecéis lo bueno y amáis lo malo, que les quitáis su piel y su carne de sobre los huesos;

3 que coméis asimismo la carne de mi pueblo, y les arrancáis la piel de sobre ellos, y les quebráis los huesos y los rompéis, como para el caldero, y como carne en la olla.

4 Entonces "clamarán a Jehová y no les responderá, sino que esconderá de ellos su rostro en aquel tiempo, por cuanto hicieron obras malas.

5 Así ha dicho Jehová acerca de los profetas que hacen errar a mi pueblo, "que muerden con sus dientes y claman: Paz, y al que no les da de comer, declaran contra él ^bguerra santa.

6 Por tanto, habrá para vosotros "noche sin visión y oscuridad sin

^badivinación; y sobre los profetas se pondrá el sol, y el día se entenebrece sobre ellos.

7 Y serán avergonzados los profetas, y se confundirán los adivinos; y todos ellos se cubrirán los labios, porque no hay respuesta de Dios.

8 Pero yo estoy lleno del "poder mediante el ^bespíritu de Jehová, y de juicio y de fuerza, para denunciar a Jacob su "rebelión y a Israel su pecado.

9 Oíd ahora esto, gobernantes de la casa de Jacob y jefes de la casa de Israel, que abomináis la justicia y pervertís todo lo que es recto,

10 que edificáis a Sion con sangre y a Jerusalén con injusticia.

11 Sus gobernantes juzgan por "cohecho, y sus sacerdotes enseñan por precio, y sus profetas adivinan por ^bdinero; y se apoyan en Jehová, diciendo: ¿No está Jehová entre nosotros? No vendrá mal sobre nosotros.

12 Por tanto, a causa de vosotros Sion será arada como campo, y "Jerusalén será ^bmontones de ruinas; y el monte de la "casa, como cumbres de bosque.

CAPÍTULO 4

En los postreros días se construirá el templo, Israel se congregará en él,

13a DyC 38:21.

3 4a Mos. 11:23-25.

5a Posiblemente, cuando tienen algo que comer.

b 1 Ne. 11:34-36; DyC 76:29.

6a DyC 112:23; Moisés 7:61.

GEE Tinieblas espirituales.

b GEE Profecía, profetizar.

8a GEE Poder. b GEE Espíritu Santo.

c 1 Ne. 21:1.

11a O sea, por soborno.

b GEE Supercherías sacerdotales.

12a Isa. 3:8; Jer. 26:18. GEE Jerusalén.

b Isa. 1:7.

c Es decir, templo.

GEE Templo, Casa del Señor.

comenzará la era milenaria y Jehová reinará en Sion.

Y ACONTECERÁ en los postreros días que el "monte de la casa de Jehová será establecido como cabeza de los montes, y más alto que los collados, y correrán a él los pueblos.

2 Y vendrán muchas naciones y dirán: Venid, y subamos al monte de Jehová y a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará acerca de sus caminos, y "andaremos por sus veredas; porque de ^bSion saldrá la ^cley, y de Jerusalén la palabra de Jehová.

3 Y él juzgará entre muchos pueblos y reprenderá a naciones poderosas hasta muy lejos; y forjarán sus "espadas en rejas de arado y sus lanzas en hoces; no alzará espada nación contra nación ni se adiestrarán más para la ^bguerra.

4 Y se sentará cada uno debajo de su vid y debajo de su higuera, y no habrá quien *los* amedrente, porque la boca de Jehová de los ejércitos *lo* ha hablado.

5 Todos los pueblos andarán cada uno en el "nombre de su dios, y nosotros andaremos en el nombre de Jehová nuestro Dios eternamente y para siempre.

6 En aquel día, dice Jehová, juntaré a la que cojea, y recogeré

a "la desterrada y a la que afligí;

7 y haré de la que cojea un remanente, y de la desterrada, nación robusta; y Jehová "reinará sobre ellos en el monte ^bSion desde ahora y para siempre.

8 Y tú, oh torre del rebaño, fortaleza de la hija de Sion, hasta ti vendrá el primer señorío, el reino vendrá a la hija de Jerusalén.

9 Ahora, ¿por qué gritas tanto? ¿No hay rey en ti? ¿Peció tu consejero? ¿Te ha sobrevenido dolor como a mujer de parto?

10 Retuércete y gime, hija de Sion, como mujer que está de parto, porque ahora saldrás de la ciudad, y morarás en el campo y llegarás hasta "Babilonia; allí serás librada; allí te redimirá Jehová de manos de tus enemigos.

11 Y ahora se han juntado muchas naciones contra ti y dicen: Sea profanada, y contemplen nuestros ojos Sion.

12 Mas ellos no conocieron los pensamientos de Jehová ni entendieron su consejo; los juntó, pues, como gavillas en la era.

13 Levántate y trilla, hija de Sion, porque haré tu "cuerno de hierro y tus uñas de bronce, y desmenuzarás a muchos pueblos; y ^bconsagraré a Jehová su ^cbotín, y sus riquezas al Señor de toda la tierra.

4 1a Isa. 2:1-3.

2a DyC 3:2.

b GEE Sion.

c DyC 58:13.

3a GEE Milenio.

b GEE Guerra.

5a DyC 134:4, 7;

AdeF 1:11.

6a GEE Israel — La congregación de Israel.

7a Lucas 1:33; AdeF 1:10.

b GEE Sion.

10a GEE Babel, Babilonia.

13a 3 Ne. 20:17-22.

b GEE Consagrar, ley de consagración.

c O sea, sus ganancias.

CAPÍTULO 5

El Mesías nacerá en Belén — En los últimos días, el remanente de Jacob triunfará gloriosamente sobre los gentiles.

AGRÚPATE ahora en tropas, oh hija de tropas; nos han sitiado; con vara herirán en la mejilla al juez de Israel.

2 Mas tú, "Belén Efrata, pequeña para estar entre los millares de Judá, de ti me saldrá el que será ^bgobernante en Israel; y sus orígenes son desde tiempos antiguos, ^cdesde los días de la eternidad.

3 Por tanto, los dejará hasta el tiempo en que dé a luz la que ha de dar a luz; entonces el ^aresto de sus hermanos volverá a los hijos de Israel.

4 Y él se levantará y ^aapacentará con el ^bpoder de Jehová, con la grandeza del nombre de Jehová su Dios; y permanecerán, porque entonces él será engrandecido hasta los confines de la tierra.

5 Y ese *hombre* será la ^apaz. Cuando el asirio venga a nuestra tierra y pisotee nuestros palacios, entonces levantaremos contra él siete pastores y ocho hombres principales;

6 y devastarán la tierra de Asiria a espada, y la tierra de Nimrod en sus entradas; y nos librára del asirio cuando venga a nuestra tierra y pise nuestras fronteras.

7 Y el remanente de Jacob será en medio de muchos pueblos como el rocío que viene de Jehová, como las lluvias sobre la hierba, las cuales no esperan al hombre ni aguardan a los hijos de los hombres.

8 Asimismo, el remanente de Jacob será entre las naciones, en medio de muchos pueblos, como el león entre las bestias del bosque, como el ^acachorro del león entre los rebaños de las ovejas, el cual si pasa, y pisotea y arrebatá, no hay quien escape.

9 Tu mano se alzará sobre tus enemigos, y todos tus adversarios serán talados.

10 Y acontecerá en aquel día, dice Jehová, que haré matar tus caballos de en medio de ti y haré destruir tus carros.

11 Haré también destruir las ciudades de tu tierra, y derribaré todas tus fortalezas.

12 Asimismo, destruiré de tu mano las hechicerías, y no se hallarán en ti agoreros.

13 Y haré destruir tus esculturas y tus imágenes talladas de en medio de ti, y nunca más te inclinarás ante la obra de tus manos;

14 y arrancaré tus imágenes de Asera de en medio de ti y destruiré tus ciudades.

15 Y con ira y con furor haré venganza en las naciones que no escucharon.

5 2a Mateo 2:4-6; Juan 7:42.
GEE Belén;
Jesucristo — Profecías acerca de la vida y la muerte de Jesucristo.
b Véase TJS Mateo 3:6

(Apéndice).
1 Cró. 5:2.
c GEE Jesucristo — La existencia premortal de Cristo.
3a DyC 113:9-10.

4a *Es decir*, dará de comer al rebaño.
b GEE Poder.
5a 2 Ne. 19:6; DyC 19:23.
8a 3 Ne. 16:12-15;
21:12-29.

CAPÍTULO 6

A pesar de toda Su bondad para con ellos, el pueblo no ha servido a Jehová ni en espíritu ni en verdad — Deben actuar rectamente, amar la misericordia y andar con humildad delante de Él.

Oíd ahora lo que dice Jehová: Levántate, contiende con los montes, y oigan los collados tu voz.

2 Oíd, montes y fuertes cimientos de la tierra, el pleito de Jehová, porque Jehová tiene pleito con su pueblo y altercará con Israel.

3 Pueblo mío, ¿qué te he hecho o en qué te he molestado? Responde contra mí.

4 Porque yo te hice subir de la tierra de Egipto, y de la casa de servidumbre te “redimí; y envié delante de ti a Moisés, y a Aarón y a María.

5 Pueblo mío, acuérdate ahora de lo que aconsejó “Balac, rey de Moab, y de lo que le respondió Balaam hijo de Beor, desde Sitim hasta Gilgal, para que conozcas las justicias de Jehová.

6 ¿Con qué me presentaré ante Jehová y adoraré al Dios Altísimo? ¿Me presentaré ante él con holocaustos, con becerros de un año?

7 ¿Se agrada Jehová de millares de “carneros o de diez mil arroyos de aceite? ¿Daré mi ^bprimogénito por mi rebelión, el fruto

de mis entrañas por el pecado de mi alma?

8 Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno y lo que “pide Jehová de ti: solamente ^bhacer justicia, y amar la “misericordia y ^dhumillarte para ^eandar con tu Dios.

9 La voz de Jehová clama a la ciudad, y sabio es temer tu nombre. Oíd la vara, y a quien la establece.

10 ¿Hay aún en casa del impío tesoros de impiedad y medida escasa que sea detestable?

11 ¿Debo considerar justas la balanza falsa y la bolsa de pesas engañosas?

12 Sus ricos se llenaron de rapiña, y sus moradores hablaron mentira, y su lengua es engañosa en su boca.

13 Por eso yo también te debilitaré hiriéndote, assolándote por tus pecados.

14 Tú comerás y no te saciarás, y tu “escasez estará en medio de ti; y tú recogerás, pero no retendrás; y lo que retengas, lo entregaré yo a la espada.

15 Tú sembrarás, mas no segarás; pisarás aceitunas, mas no te unguirás con el aceite; y mosto, mas no beberás el vino.

16 Porque los estatutos de “Omri se han guardado y toda obra de la casa de Acab; y en los consejos

6 ^{4a} Alma 29:12.
GEE Redención, redimido, redimir.
^{5a} Núm. 23:16-19.
^{7a} 1 Sam. 15:22; Heb. 10:4-6.
^b GEE Primogénito.

8 ^a DyC 64:34.
GEE Rectitud, recto.
^b Alma 41:14.
^c GEE Misericordia, misericordioso.
^d GEE Humildad, humilde, humillar

(afligir).
^e GEE Andar, andar con Dios.
^{14a} O sea, seguirás sufriendo hambre.
^{16a} 1 Rey. 16:16, 25-26.

de ellos anduvisteis, para que yo te entregase a la desolación, y a tus moradores a la burla. Llevaréis, por tanto, el ^boprobio de mi pueblo.

CAPÍTULO 7

Aunque el pueblo de Israel se ha rebelado, en los últimos días Jehová tendrá misericordia de él — Tendrá compasión y perdonará sus iniquidades.

¡Ay de mí!, porque he venido a ser como cuando han recogido los frutos del verano, como cuando han rebuscado después de la vendimia y no queda racimo para comer; mi alma deseó los primeros frutos.

2 Ha desaparecido el misericordioso de la tierra, y ninguno hay recto entre los hombres; todos acechan para derramar sangre; cada cual tiende red a su hermano.

3 Para completar la maldad con sus manos, el príncipe exige, y el juez *juzga* por recompensa; y el poderoso habla según el capricho de su alma, y *juntos* lo tramán.

4 El mejor de ellos es como el espino; el más recto, *peor* que el zarzal; el día de tus atalayas y de tu castigo viene; ahora será su confusión.

5 No creáis en amigo ni confiéis en compañero; de la que duerme a tu lado, cuídate de abrir tu boca.

6 Porque el hijo deshonra al padre, la hija se levanta contra la madre, la nuera contra su suegra, y los enemigos del hombre son los de su propia "casa.

7 Pero yo acudiré a Jehová; esperaré al Dios de mi salvación; el Dios mío "me oirá.

8 Tú, enemiga mía, no te alegres de mí, porque aunque caí, he de levantarme; aunque more en "tinieblas, Jehová será mi ^bluz.

9 La ira de Jehová soportaré, porque pequé contra él, hasta que juzgue mi causa y me haga justicia. Él me sacará a la luz; veré su justicia.

10 Y mi enemiga lo verá y se cubrirá de vergüenza, la que me decía: ¿Dónde está Jehová tu Dios? Mis ojos la verán; ahora será "hollada como el lodo de las calles.

11 El día en que se reedifiquen tus muros, aquel día se extenderán los límites.

12 En ese día "vendrán hasta ti desde Asiria y desde las ciudades de Egipto, y desde Egipto hasta el río, y de mar a mar y de monte a monte.

13 Y la tierra será assolada a causa de sus moradores, por el fruto de sus obras.

14 Apacienta a tu pueblo con tu cayado, el rebaño de tu heredad, que mora solitario en el bosque, "en medio del Carmelo; que se

16b Jer. 24:9-10.
7 6a Mateo 10:35-36.
7a Sal. 4:1, 3.
GEE Oración.

8a GEE Tinieblas espirituales.
b GEE Luz, luz de Cristo.
10a Mal. 4:3.

12a Isa. 27:12;
DyC 101:13.
14a O sea, en medio de un campo fértil.

apacienten en Basán y Galaad, como en el tiempo pasado.

15 Yo les mostraré maravillas como el día en que saliste de Egipto.

16 Las naciones verán y se avergonzarán de todo su poderío; pondrán la mano sobre su boca; se ensordecen sus oídos.

17 Lamerán el polvo como la culebra, como las serpientes de la tierra; saldrán temblando de sus escondrijos; tendrán miedo de Jehová nuestro Dios y temerán a causa de ti.

18 ¿Qué Dios hay como tú, que

“perdona la iniquidad y olvida el pecado del remanente de su heredad? No retiene para siempre su ^benojo, porque se deleita en la ‘misericordia.

19 Él volverá; volverá a tener “misericordia de nosotros; él hollará nuestras iniquidades y echará en lo profundo del mar todos nuestros pecados.

20 Otorgarás a Jacob la verdad y a “Abraham la misericordia, como ^bjuraste a nuestros padres desde tiempos antiguos.

NAHÚM

CAPÍTULO 1

Nahúm declara que la tierra será quemada en la Segunda Venida y habla de la misericordia y del poder de Jehová.

PROFECÍA acerca de “Nínive. Libro de la visión de Nahúm de Elcos.

2 Dios celoso y vengador es Jehová; vengador es Jehová y lleno de indignación; Jehová se venga de sus adversarios y guarda *enojo* para sus enemigos.

3 Jehová es “tardo para la ira y grande en poder, y no tendrá por inocente al ^bculpable. Jehová marcha en el torbellino y en la

tempestad, y las nubes son el polvo de sus pies.

4 Él reprende al mar y lo hace secar y agota todos los ríos. Basán y el Carmelo languidecen, y la flor del Líbano se marchita.

5 Los montes tiemblan delante de él, y los collados se derriten; y la tierra “se agita ante su ^bpresencia, y también el mundo y todos los que en él habitan.

6 ¿Quién permanecerá delante de su ira? ¿Quién quedará en pie ante el furor de su enojo? Su ira se derrama como fuego, y por él se hienden las peñas.

7 Jehová es “bueno, fortaleza en el día de la angustia, y conoce a los que en él ^bconfían.

18a GEE Perdonar.

b Isa. 57:16.

c GEE Misericordia, misericordioso.

19a GEE Compasión.

20a 2 Ne. 29:14.

b GEE Abraham,

convenio de (convenio abrahámico).

[NAHÚM]

1 1a GEE Nínive.

3a GEE Misericordia, misericordioso.

b Éx. 34:7.

5a GEE Tierra — La purificación de la tierra.

b GEE Segunda venida de Jesucristo.

7a Sal. 34:8; Lam. 3:25.

b GEE Fe.

8 Mas con inundación impetuosa hará consumación de su lugar, y las tinieblas perseguirán a sus enemigos.

9 ¿Qué tramáis contra Jehová? Él hará consumación; la tribulación no se levantará dos veces.

10 Porque como espinos entretejidos y como ebrios en su embriaguez, serán consumidos como "rastrajo completamente seco.

11 De ti salió el que tramó el mal contra Jehová, un consejero perverso.

12 Así ha dicho Jehová: Aunque reposo tengan y sean muchos, aun así serán talados, y pasarán. Aunque te he afligido, no te afligiré más.

13 Porque ahora quebraré su "yugo de sobre ti y romperé tus coyundas.

14 Pero acerca de ti ha mandado Jehová que no sea perpetuado tu nombre; de la casa de tu dios talaré imágenes talladas e imágenes de fundición; prepararé tu sepulcro, porque fuiste vil.

15 ¡He aquí sobre los montes los "pies del que trae buenas nuevas, del que anuncia la paz! Celebra, oh Judá, tus fiestas solemnes, cumple tus votos, porque ya nunca más pasará sobre ti el malvado; ha perecido del todo.

CAPÍTULO 2

Nínive será destruida, lo cual es símbolo de lo que acontecerá en los últimos días.

UN destructor ha subido contra ti; guarda la fortaleza, "vigila el camino, fortifica tus lomos, fortalece mucho tu poder.

2 Porque Jehová restaurará la gloria de Jacob como la gloria de Israel; porque saqueadores los saquearon y destruyeron sus sarmientos.

3 El escudo de sus guerreros se ha enrojecido, los hombres valientes vestidos de grana; el día en que se preparen, los carros serán como fuego de antorchas, y temblarán los cipreses.

4 Los carros se precipitarán a las plazas; con estruendo rodarán por las calles; su aspecto será como antorchas encendidas; correrán como relámpagos.

5 Convocará él a sus "valientes; al andar tropezarán; se apresurarán hacia su muro, y la defensa se preparará.

6 Las compuertas de los ríos se abrirán, y el palacio será arrasado.

7 Y la reina será llevada cautiva; mandarán que suba, y sus criadas la llevarán gimiendo como palomas, golpeándose el pecho.

8 Y Nínive es de tiempo antiguo como estanque de aguas; mas ellos huyen *y dicen*: ¡Deteneos, deteneos!, pero ninguno mira hacia atrás.

9 Saquead plata, saquead oro; no hay fin de las riquezas ni de la suntuosidad de toda clase de objetos preciosos.

10 Vacía, y agotada y desolada está, y el corazón desfallecido;

10a DyC 29:9;
JS—H 1:37.
13a GEE Cautiverio.

15a Mos. 15:18.
2 1a GEE Atalaya,
atalayar.

5a HEB sus nobles, sus líderes.

temblor de rodillas y dolor en todos los lomos, y los rostros de todos se demudan.

11 ¿Dónde está la guarida de los leones y el lugar donde comen los cachorros de los leones, donde andaba el león, la leona y el cachorro de león, y no había quien los espantase?

12 El león arrebatava lo suficiente para sus cachorros y estrangulaba para sus leonas; y llenaba de presas sus madrigueras y de carne desgarrada sus guaridas.

13 Heme aquí contra ti, dice Jehová de los ejércitos, y quemaré tus carros y los reduciré a humo, y la espada devorará tus leoncillos; y raeré de la tierra tu presa, y nunca más se oirá la voz de tus mensajeros.

CAPÍTULO 3

Se predice la espantosa caída de Nínive.

¡Ay de la ciudad sanguinaria, toda llena de mentira y de rapiña, de incesante pillaje!

2 Chasquido de látigo y estruendo de movimiento de ruedas; y caballo al galope y carro que salta;

3 el jinete a la carga, y resplandor de espada y brillo de lanza; y multitud de muertos y multitud de cadáveres; y cadáveres sin fin, y con los cadáveres tropezarán.

4 Y esto a causa de la multitud de las fornicaciones de la ramera de hermosa gracia, maestra de

brujerías, que vende a las naciones con sus fornicaciones y a las familias con sus hechicerías.

5 Heme aquí contra ti, dice Jehová de los ejércitos; y levantaré tus faldas hasta tu cara y mostraré a las naciones tu desnudez, y a los reinos tu vergüenza.

6 Y echaré sobre ti inmundicias, y te haré despreciable y te pondré como espectáculo.

7 Y acontecerá que todos los que te vean se apartarán de ti y dirán: ¡Nínive ha sido asolada! ¿Quién se compadecerá de ella? ¿Dónde te buscaré consoladores?

8 ¿Eres tú mejor que "Tebas, que estaba asentada entre ríos, rodeada de aguas, cuyo baluarte era el mar y el mar su ^bmuralla?

9 Etiopía era su fortaleza, y Egipto, y eso sin límite; Fut y Libia estaban entre tus ayudadores.

10 No obstante, ella fue desterrada, llevada al cautiverio; también sus niños fueron estrellados en las encrucijadas de todas las calles; y sobre sus nobles echaron suertes, y todos sus grandes fueron aprisionados con grilletes.

11 Tú también quedarás embriagada; serás ocultada; tú también buscarás refugio a causa del enemigo.

12 Todas tus fortalezas serán cual higueras cargadas de brevas, que, si las sacuden, caen en la boca del que las ha de comer.

13 He aquí, tu pueblo será como mujeres en medio de ti; las puertas de tu tierra se abrirán de par

en par a tus enemigos; fuego consumirá tus cerrojos.

14 Provéete de agua para el asedio; fortifica tus fortalezas; entra en el lodo; pisa el barro; refuerza el horno.

15 Allí te consumirá el fuego; te talará la espada. Te devorará como el pulgón. ¡Multiplícate como el pulgón! ¡Multiplícate como la langosta!

16 Multiplicaste tus mercaderes más que las estrellas del cielo; el pulgón hizo presa y voló.

17 Tus príncipes serán como

langostas y tus oficiales como nubes de langostas que se posan en vallados en día de frío; salido el sol se van, y no se conoce el lugar donde están.

18 Durmieron tus pastores, oh rey de Asiria; reposaron tus nobles; tu pueblo se dispersó por los montes, y no hay quien lo junte.

19 No hay curación para tu quebradura; tu herida es grave. Todos los que oigan noticias de ti batirán las palmas de las manos acerca de ti, porque, ¿sobre quién no pasó continuamente tu maldad?

HABACUC

CAPÍTULO 1

Cuando Habacuc se entera de que Jehová levantará a los caldeos para invadir la tierra de Israel, le aflige el que se vaya a emplear a los malvados para esos fines.

LA “profecía que vio el profeta ^bHabacuc.

2 ¿“Hasta cuándo, oh Jehová, clamaré, y no oirás; y daré voces a ti a *causa de* la violencia, y no salvarás?

3 ¿Por qué me haces ver iniquidad y haces que contemple molestia? Y destrucción y violencia hay delante de mí, y surgen pleito y “contienda.

4 Por lo cual la ley es debilitada,

y el juicio nunca sale adelante; por cuanto el malvado asedia al justo, por eso sale torcido el juicio.

5 Mirad entre las naciones y ved; y maravillaos y asombraos, porque haré una “obra en vuestros días que, aun cuando se os cuente, no la creeréis.

6 Porque he aquí, yo levanto a los caldeos, nación feroz e impetuosa, que camina por la anchura de la tierra para poseer las moradas ajenas.

7 Espantosa es y terrible; de ella misma proceden su propio juicio y su propia grandeza.

8 Y serán sus caballos más ligeros que leopardos y más feroces que lobos nocturnos; y sus jinetes

1 ^{1a} HEB carga.
^b GEE Habacuc.

2 ^a DyC 121:1–3.
^{3a} GEE Contención,

contienda.
^{5a} Hech. 13:40–41.

se dispersarán; vendrán de lejos sus jinetes y volarán como águilas que se apresuran a devorar.

9 Toda ella vendrá para hacer violencia; delante de sus caras viento solano, y recogerá cautivos como arena.

10 Y escarnecerá a los reyes, y de los príncipes hará burla; se reirá de las fortalezas, y levantará terraplén y las tomará.

11 Luego pasará como el viento, y seguirá adelante y ofenderá, *atribuyendo* su poder a sus dios.

12 ¿No eres tú desde el principio, oh Jehová, Dios mío, Santo mío? No moriremos. Oh Jehová, para juicio los pusiste; y tú, oh Roca, los has puesto para castigar.

13 Muy limpio eres de ojos para ver el mal y no puedes ver el agravio. ¿Por qué toleras a los que actúan pérfidamente, y callas cuando el malvado destruye al que es más justo que él

14 y haces que sean los hombres como los peces del mar, como reptiles que no tienen señor?

15 Sacará a todos con anzuelo; los recogerá con su red y los juntará en su malla, por lo cual, se alegrará y se gozará.

16 Por esto ofrecerá sacrificios a su red y quemará incienso a su malla, porque con ellas engordó su porción y aumentó su comida.

17 ¿Vaciará por eso su red y seguirá aniquilando sin piedad a las naciones?

CAPÍTULO 2

Jehová insta a tener paciencia y promete que el justo vivirá por fe — La tierra será llena del conocimiento de la gloria de Jehová — Los ídolos no tienen poder.

EN mi puesto de guardia estaré, y sobre la fortaleza afirmaré el pie, y velaré para ver lo que él me dirá y lo que he de responder cuando sea reprendido.

2 Y Jehová me respondió y dijo: “Escribe la visión y grábala claramente en tablas para que corra el que lea en ella.

3 Aunque la visión es aún para un tiempo señalado, al final hablará y no mentirá; aunque se tarde, “espérala, porque sin duda vendrá; no tardará.

4 He aquí, se enorgullece aquel cuya alma no es recta; mas el justo por su “fe vivirá.

5 Y también, el vino traiciona al hombre soberbio de modo que no permanece; ensancha su deseo como el Seol y es como la muerte que no se sacia, sino que reúne para sí todas las naciones y recoge para sí todos los pueblos.

6 ¿No han de levantar todos estos refrán contra él y sarcasmos contra él? Y dirán: ¡Ay del que multiplica lo que no es suyo! ¿Hasta cuándo seguirá acumulando sobre sí prendas empeñadas?

7 ¿No se levantarán de repente tus acreedores, y se despertarán

2 2a GEE Escrituras — Las Escrituras deben preservarse.

3a DyC 39:20-21.
GEE Juicio, juzgar.
4a HEB fidelidad,

perseverancia.

los que te hagan temblar? Y tú serás para ellos objeto de rapiña.

8 Por cuanto tú has ^adespojado a muchas naciones, todos los otros pueblos te despojarán, a causa de la sangre de los hombres y de la violencia hecha a la tierra, a las ciudades y a todos los que moraban en ellas.

9 ¡Ay del que ^aobtiene injusta ganancia para su casa, para poner en alto su nido, para escaparse del poder del mal!

10 Has tramado vergüenza para tu casa al destruir a muchos pueblos, y has pecado contra tu alma.

11 Porque la piedra clamará desde el muro, y la viga del enmaderado le responderá.

12 ¡Ay del que edifica la ciudad con ^asangre y del que funda una aldea con injusticia!

13 He aquí, ¿no es esto de Jehová de los ejércitos que los pueblos trabajen para el fuego y las naciones se fatiguen ^aen vano?

14 Porque la ^atierra estará llena del ^bconocimiento de la gloria de Jehová como las aguas cubren el mar.

15 ¡Ay del que da de beber a su prójimo! ¡Ay de ti, que le acercas tu hiel y le ^aembriagas para mirar su desnudez!

16 Te has llenado de deshonra más que de honra; bebe tú también, y serás como incircunciso;

la copa de la mano derecha de Jehová se volverá contra ti, y la deshonra *caerá* sobre tu gloria.

17 Porque la violencia del Líbano te cubrirá, y la destrucción de las fieras las aterrorizará a causa de la sangre de los hombres y de la violencia hecha a la tierra, a las ciudades y a todos los que en ellas moran.

18 ¿De qué sirve la ^aimagen tallada que talló el que la hizo, la imagen de fundición y maestra de mentiras, para que haciendo imágenes mudas confíe el hacedor en su obra?

19 ¡Ay del que dice al palo: Despiértate; y a la piedra muda: Levántate! ¿Podrá él enseñar? He aquí, está cubierto de oro y de plata, y no hay espíritu dentro de él.

20 Mas Jehová está en su santo templo: ¡^aCalle delante de él toda la tierra!

CAPÍTULO 3

En su oración, Habacuc tiembla ante la majestuosidad de Dios.

ORACIÓN del profeta Habacuc, sobre ^aSigionot.

2 Oh Jehová, he oído tu palabra y temí.

Oh Jehová, aviva tu obra en medio de los tiempos, en medio de los tiempos hazla conocer;

8a *O sea*, saqueado.
Isa. 33:1.

9a GEE Codiciar.

12a HEB con derramamiento de sangre.

13a GEE Vanidad, vano.

14a Isa. 11:9;
DyC 101:32-34.

GEE Milenio.

b GEE Conocimiento.

15a GEE Palabra de

Sabiduría.

18a Isa. 44:9-10.

GEE Idolatría.

20a Sof. 1:7.

3 1a *Es decir*, una clase de poesía.

- en la ira acuérdate de la misericordia.
- 3 "Dios viene de Temán,
y el Santo desde el monte Parán. ^bSelah
Su gloria cubrió los cielos,
y la tierra se llenó de su alabanza.
- 4 Y *su* resplandor es como la luz,
rayos brillantes salen de su mano,
y allí está escondido su poder.
- 5 Delante de su rostro va la mortandad,
y llamaradas salen tras sus pies.
- 6 Se levantó y midió la tierra;
miró e hizo temblar las naciones;
y los montes antiguos fueron desmenuzados;
los "collados antiguos se inclinaron.
Sus caminos son eternos.
- 7 He visto las tiendas de "Cusán en aflicción;
las cortinas de la tierra de ^bMadián temblaron.
- 8 ¿Se airó Jehová contra los ríos?
¿Contra los ríos fue tu enojo?
¿Fue tu ira contra el mar,
para que montases en tus caballos
- y en tus carros de salvación?
- 9 Se desnudó enteramente tu arco,
según los juramentos de las saetas de tu palabra.
Selah
Hendiste la tierra con ríos.
- 10 Te vieron los "montes y temblaron;
pasó la inundación de las aguas;
el abismo dio su voz;
a lo alto alzó sus manos.
- 11 El "sol y la luna se detuvieron en su cenit;
a la luz de tus saetas anduvieron
y al resplandor de tu refulgente lanza.
- 12 Con ira hollaste la tierra;
con furor trillaste las naciones.
- 13 Saliste para "salvar a tu pueblo,
para salvar con tu ungido.
^bTraspasaste la cabeza de la casa del malvado,
descubriendo el cimienta hasta el cuello. Selah
- 14 Traspasaste con sus propias saetas las cabezas de sus guerreros,
que como tempestad acometieron para dispersarme;
su regocijo era como para devorar al pobre encubiertamente.

3a *Es decir*, hace alusión a las ocasiones históricas en las que Jehová milagrosamente liberó al pueblo.
Deut. 33:2-3.

b HEB de interpretación incierta. Parece ser

un signo musical. Posiblemente sea una directiva a los músicos de tocar más fuerte o de tocar un interludio mientras se callan las voces.

6a DyC 133:31.

7a Jue. 3:8-10.

b Núm. 31:1-12.

10a Éx. 19:16-18.

11a Josué 10:12-13;

Hel. 12:15.

13a GEE Jesucristo;

Redentor; Salvador.

b Sal. 68:21.

- 15 Caminaste en el mar con tus caballos,
sobre la “mole de las grandes aguas.
- 16 Oí, y se conmovieron mis entrañas;
a la voz temblaron mis labios;
pudrición entró en mis huesos,
y dentro de mí me estremecí.
Tranquilo espero el día de la angustia
que vendrá sobre el pueblo que nos ataca.
- 17 Aunque la higuera no florezca
ni en las vides haya frutos,
aunque falle la cosecha del olivo,

- y los campos no produzcan alimento,
y las ovejas sean quitadas del redil
y no haya vacas en los establos,
18 con todo yo me alegraré en Jehová
y me regocijaré en el Dios de mi salvación.
- 19 Jehová el Señor es mi fortaleza,
y él hará mis pies como de ciervas
y me hará andar sobre mis “lugares altos.

Al músico principal: sobre instrumentos de cuerda.

SOFONÍAS

CAPÍTULO 1

La destrucción de Judá es un símbolo de la Segunda Venida — Es el día del sacrificio de Jehová, día de ira y de angustia.

LA palabra de Jehová que vino a “Sofonías hijo de Cusi, hijo de Gedalías, hijo de Amarías, hijo de Ezequías, en los días de Josías hijo de Amón, rey de Judá:

2 “Destruiré por completo todas las cosas de sobre la faz de la tierra, dice Jehová.

3 Destruiré a los hombres y las bestias; destruiré las aves del cielo, y los peces del mar y las “piedras de tropiezo junto con los malvados; y talaré a los hombres de sobre la faz de la tierra, dice Jehová.

4 Y extenderé mi mano contra Judá y contra todos los moradores de Jerusalén; y exterminaré de este lugar los restos de Baal, y el nombre de los ministros idólatras junto con los sacerdotes,

5 y a los que sobre los “terracos se postran ante el ejército del

15a Josué 3:14–17.
19a Núm. 23:3.

[SOFONÍAS]
1 1a GEE Sofonías.
2a 2 Ne. 26:6;

DyC 101:23–25.
3a O sea, los ídolos.
5a Jer. 19:13.

cielo, y a los que se postran jurando por Jehová y jurando por ^bMoloc,

6 y a los que ^ase apartan de en pos de Jehová y a los que no buscaron a Jehová ni le consultaron.

7 ^aCalla ante la presencia de Jehová el Señor, porque el ^bdía de Jehová está cercano; porque Jehová ha preparado un sacrificio y ha consagrado a sus convidados.

8 Y sucederá que en el día del sacrificio de Jehová, castigaré a los príncipes, y a los hijos del rey y a todos los que llevan ^avestido extranjero.

9 Asimismo, castigaré en aquel día a todos los que ^asaltan sobre el umbral, los que llenan de violencia y de engaño las casas de sus señores.

10 Y acontecerá en aquel día, dice Jehová, que habrá voz de clamor desde la ^apuerta del Pescado, y aullido desde el ^bsegundo, y gran quebranto desde los collados.

11 Aullad, moradores de ^aMacetes, porque todo el pueblo mercader ha sido destruido; talados han sido todos los que traían dinero.

12 Y acontecerá en aquel día que yo escudriñaré a Jerusalén con lámpara, y castigaré a los hombres que reposan tranquilos como el vino asentado, los cuales dicen

en su corazón: Jehová no hará bien ni mal.

13 Por tanto, serán saqueados sus bienes y sus casas asoladas; y edificarán casas, mas no las habitarán; y plantarán viñas, mas no beberán el vino de ellas.

14 Cercano está el ^adía grande de Jehová, cercano y viene muy rápido; amargo será el clamor del día de Jehová; allí gritará el valiente.

15 Será día de ira aquel día, día de angustia y de aflicción, día de destrucción y de ^adesolación, día de tinieblas y de oscuridad, día nublado y tenebroso,

16 día de ^atrompeta y de alarido contra las ciudades fortificadas y contra las altas torres.

17 Y atribularé a los hombres, y andarán como ciegos porque pecaron contra Jehová; y la sangre de ellos será derramada como polvo, y su carne como estiércol.

18 Ni su plata ni su oro podrán librarlos en el día de la ira de Jehová, pues toda la tierra será consumida con el ^afuego de su celo; porque ciertamente destrucción apresurada hará de todos los moradores de la tierra.

CAPÍTULO 2

Buscad justicia; buscad mansedumbre — Descenderá juicio tanto sobre

5b 1 Rey. 11:33.

6a Jer. 11:9-10.

7a Hab. 2:20.

b GEE Segunda venida de Jesucristo.

8a GEE Idolatría.

9a *Es decir*, asaltan para hurtar y saquear.

10a 2 Cró. 33:14.

b *Es decir*, el segundo distrito de Jerusalén.

11a *Es decir*, un distrito de

Jerusalén.

14a DyC 110:16.

15a Joel 2:1-3; JS—M 1:12.

16a HEB cuerno de carnero.

18a GEE Tierra — La purificación de la tierra.

los filisteos como sobre los moabitas, así como sobre los hijos de Amón, los etíopes y los asirios.

CONGREGAOS y reuníos, oh nación sin pudor,

2 antes que tenga efecto el decreto y el día se pase como el tamo, antes que venga sobre vosotros el furor de la ira de Jehová, antes que el día de la ira de Jehová venga sobre vosotros.

3 Buscad a Jehová todos los "humbles de la tierra, los que pusisteis por obra su juicio; buscad justicia, buscad mansedumbre; quizá seréis guardados en el ^bdía de la ira de Jehová.

4 Porque Gaza será desamparada, y Ascalón desolada; saquearán a Asdod al mediodía, y Ecrón será desarraigada.

5 ¡Ay de los que moran en la costa del mar, del pueblo de los cereteos! La palabra de Jehová es contra vosotros, oh Canaán, tierra de los filisteos; te haré destruir hasta no dejar morador.

6 Y la costa del mar será praderas para pastores y corrales de ovejas.

7 Y será aquel lugar para el remanente de la casa de Judá; allí apacentarán; en las casas de Ascalón dormirán al anochecer, porque Jehová su Dios los visitará y hará volver sus ^acautivos.

8 Yo he oído las afrentas de

Moab y los ^adenuestos de los hijos de Amón con que deshonraron a mi pueblo, y se ^bengrandecieron sobre su territorio.

9 Por tanto, vivo yo, dice Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, que Moab será como "Sodoma, y los hijos de Amón como Gomorra: serán un ^bcampo de ortigas, y una mina de sal y desolación perpetua; el remanente de mi pueblo los saqueará, y el resto de mi nación los heredará.

10 Esto les vendrá por su soberbia, porque afrentaron al pueblo de Jehová de los ejércitos y se engrandecieron contra él.

11 ^aTerrible será Jehová con ellos, porque hará venir a menos a todos los dioses de la tierra; y cada uno desde su lugar se inclinará ante él en todas las costas de las ^bnaciones.

12 También vosotros, ^alos de Etiopía, seréis muertos con mi espada.

13 Y extenderá su mano contra el norte y destruirá a ^aAsiria; y convertirá a Nínive en desolación y en sequedal, como un desierto.

14 Y rebaños se echarán en medio de ella y todas las bestias del campo; también el pelícano y el erizo dormirán en sus dinteles; su voz cantará en las ventanas; habrá desolación en los umbrales, porque su *obra de cedro* quedará descubierta.

2 3a DyC 88:17.

b GEE Mundo — El fin del mundo.

7a Deut. 30:1-3.

8a O sea, los insultos.

2 Ne. 28:16.

b GEE Orgullo.

9a Gén. 19:24-25;

2 Pe. 2:6.

b Es decir, campo lleno

de maleza.

11a DyC 45:74.

b GEE Gentiles.

12a Ezeq. 30:4-5.

13a 2 Ne. 20:12, 24-25.

15 Esta es la ciudad alegre que estaba confiada, la que decía en su corazón: Yo, y nadie más. ¡Cómo fue desolada, hecha guarida de fieras! Todo el que pase junto a ella se burlará y agitará su mano.

CAPÍTULO 3

En la Segunda Venida todas las naciones se reunirán para combatir — Los hombres tendrán un lenguaje puro — Jehová reinará en medio de ellos.

¡Ay de la ciudad opresora, "inmunda y contaminada!

2 ^aNo escuchó la voz ni recibió la corrección; no confió en Jehová ni se acercó a su Dios.

3 Sus príncipes en medio de ella son leones rugientes; sus jueces, "lobos del atardecer que no dejan hueso para la mañana;

4 sus profetas, insolentes, hombres pérfidos; sus sacerdotes contaminaron el santuario; falsearon la "ley.

5 Jehová en medio de ella es justo; no hará iniquidad; cada mañana sacará a luz su juicio, sin falta, pero el perverso no conoce la vergüenza.

6 He talado naciones; sus torres están desoladas; he dejado desiertas sus calles hasta no quedar quien pase. Sus ciudades han quedado destruidas hasta no quedar

hombre alguno, hasta no quedar morador.

7 Dije: Ciertamente me temerás; recibirás corrección. Y no será destruida su morada según todo aquello por lo cual la castigué. Mas ellos madrugaron para romper todas sus obras.

8 Por tanto, esperadme, dice Jehová, hasta el día en que me levante para el despojo, porque mi determinación es "reunir las naciones y juntar los reinos para derramar sobre ellos mi enojo, todo el furor de mi ira; porque por el fuego de mi celo será consumida toda la ^btierra.

9 Porque en aquel entonces devolveré yo a los pueblos un "lenguaje puro para que todos invoquen el nombre de Jehová, para que le sirvan de común ^bacuerdo.

10 Desde la región más allá de los ríos de Etiopía, mis suplicantes, la hija de mis esparcidos, traerán mi ofrenda.

11 En aquel día no serás avergonzada por ninguna de tus obras con que te rebelaste contra mí, porque entonces quitaré de en medio de ti a los que se alegran en tu soberbia, y nunca más te "ensoberbecerás en mi santo monte.

12 Y dejaré en medio de ti un pueblo humilde y pobre, el cual se refugiará en el nombre de Jehová.

13 El remanente de Israel no

3 1a GEE Inmundicia, inmundo.

2a GEE Rebelión.

3a Jer. 5:6.

4a HEB la tora.

8a 2 Ne. 23:4-5.

b GEE Mundo — El fin del mundo.

9a GEE Lenguaje (o lengua).

b GEE Común acuerdo; Unidad.

11a GEE Orgullo.

cometerá iniquidad ni dirá “mentira, ni en boca de ellos se hallará lengua engañosa, porque ellos serán apacentados y reposarán, y no habrá quien los espante.

14 ¡Canta, oh hija de Sion! ¡Da voces de júbilo, oh Israel! ¡Alégrate y regocíjate de todo corazón, oh hija de Jerusalén!

15 Jehová ha retirado tus juicios; ha echado fuera tus enemigos; Jehová es Rey de Israel “en medio de ti; nunca más temerás mal alguno.

16 En aquel tiempo se dirá a Jerusalén: No temas, Sion; no se debiliten tus manos.

17 Jehová tu Dios está en medio de ti: ¡Él es poderoso! ¡Él salvará! Se regocijará por ti con alegría;

guardará silencio por su amor; se regocijará por ti con cánticos.

18 Reuniré a los que se entristecían por las fiestas señaladas; tuyos fueron; *para quienes* el oprobio era una carga.

19 He aquí, en aquel tiempo me ocuparé de todos tus opresores; y salvaré a la que cojea y “recogeré a la desterrada; y cambiaré su vergüenza en alabanza y en renombre en todo país.

20 En aquel tiempo yo os traeré; en aquel tiempo os reuniré yo. Pues os haré objeto de renombre y de alabanza entre todos los pueblos de la tierra, cuando haga volver a vuestros “cautivos ante vuestros propios ojos, dice Jehová.

HAGEO

CAPÍTULO 1

Hageo exhorta al pueblo a reedificar el templo.

EN el “año segundo del rey Darío, en el mes sexto, en el primer día del mes, vino la palabra de Jehová por medio del profeta ^bHageo a “Zorobabel hijo de Salatiel, gobernador de Judá, y a Josué hijo de Josadac, sumo sacerdote, diciendo:

2 Así ha hablado Jehová de los ejércitos, diciendo: Este pueblo

dice: No ha llegado aún el tiempo, el tiempo en que la casa de Jehová sea reedificada.

3 Entonces vino la palabra de Jehová por medio del profeta Hageo, diciendo:

4 ¿Es acaso para vosotros tiempo de morar en vuestras casas enmaderadas, mientras que esta casa está desierta?

5 Pues así ha dicho Jehová de los ejércitos: “Meditad bien sobre vuestros caminos.

13a Prov. 12:22.

15a GEE Milenio.

19a GEE Israel — La congregación de Israel.

20a Deut. 30:1–5.

[Hageo]

1 1a Probablemente 520 a.C.; Darío Hystaspes reinó de 521–486 a.C.

b GEE Hageo.

c *Es decir*, nieto de Jeconías, antiguo rey de Judá. Mateo 1:11–13. 5a DyC 101:8.

6 “Sembráis mucho y recogéis poco; ^bcoméis y no quedáis satisfechos; bebéis y no os saciáis; os vestís y no conseguís abrigaros; y el que trabaja a jornal recibe su jornal en saco roto.

7 Así ha dicho Jehová de los ejércitos: “Meditad bien sobre vuestros caminos.

8 Subid al monte, y traed madera y reedificad la “casa; y me complaceré en ella y seré glorificado, ha dicho Jehová.

9 Buscáis mucho, y he aquí halláis poco; y lo que traéis a casa lo disperso con un soplo. ¿Por qué?, dice Jehová de los ejércitos. Porque mi casa está desierta mientras que cada uno de vosotros corre a su propia casa.

10 Por eso se detuvo de los cielos sobre vosotros la lluvia, y la tierra detuvo sus “frutos.

11 Y llamé la sequía sobre esta tierra y sobre los montes, y sobre el trigo, y sobre el mosto, y sobre el aceite, y sobre todo lo que la tierra produce, y sobre los hombres y sobre las bestias, y sobre todo trabajo de las manos.

12 Entonces Zorobabel hijo de Salatiel, y el sumo sacerdote Josué hijo de Josadac y todo el resto del pueblo obedecieron la voz de Jehová su Dios y las palabras del profeta Hageo, como “lo había mandado Jehová su Dios; y temió el pueblo delante de Jehová.

13 Entonces Hageo, mensajero de Jehová, dio el mensaje

de Jehová al pueblo, diciendo: Yo estoy con vosotros, dice Jehová.

14 Y despertó Jehová el espíritu de Zorobabel hijo de Salatiel, gobernador de Judá, y el espíritu del sumo sacerdote Josué hijo de Josadac y el espíritu de todo el resto del pueblo; y vinieron y trabajaron en la casa de Jehová de los ejércitos, su Dios,

15 en el día veinticuatro del mes sexto, en el segundo año del rey Darío.

CAPÍTULO 2

Hageo habla del Mesías — Vendrá el Deseado de todas las naciones — Jehová dará paz en Su templo.

EN el mes séptimo, a los veintiún días del mes, vino la palabra de Jehová por medio del profeta Hageo, diciendo:

2 Habla ahora a Zorobabel hijo de Salatiel, gobernador de Judá, y al sumo sacerdote Josué hijo de Josadac y al resto del pueblo, y diles:

3 ¿Quién ha quedado entre vosotros que haya visto esta “casa en su gloria primera? ¿Y cómo la veis ahora? ¿No es ella como nada delante de vuestros ojos?

4 Pues ahora, Zorobabel, esfuérzate, dice Jehová; esfuérzate tú también Josué hijo de Josadac, sumo sacerdote; y cobrad “ánimo, pueblo todo de la tierra, dice Jehová, y trabajad; porque yo estoy

6a Deut. 28:38-40.

b Isa. 9:20.

7a GEE Meditar.

8a Esd. 6:3-4.

GEE Templo, Casa del Señor.

10a Deut. 28:15, 18.

12a GEE Llamado, llamado

por Dios, llamamiento.

2 3a Esd. 3:11-13.

4a DyC 27:15-18; 75:22.

con vosotros, dice Jehová de los ejércitos.

5 Según el convenio que concerté con vosotros cuando salisteis de Egipto, así mi "espíritu estará en medio de vosotros; no temáis.

6 Porque así dice Jehová de los ejércitos: Dentro de poco yo "haré temblar los cielos y la tierra, y el mar y la tierra seca;

7 y haré temblar a todas las naciones, y "vendrá el Deseado de todas las naciones; y llenaré de gloria esta casa, ha dicho Jehová de los ejércitos.

8 Mía es la "plata y mío es el oro, dice Jehová de los ejércitos.

9 La gloria de esta última casa será mayor que la de la primera, ha dicho Jehová de los ejércitos; y daré "paz en este lugar, dice Jehová de los ejércitos.

10 A los veinticuatro días del noveno mes, en el segundo año de Darío, vino la palabra de Jehová por medio del profeta Hageo, diciendo:

11 Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Pregunta ahora a los sacerdotes acerca de la ley, y diles:

12 Si alguno lleva carne consagrada en la falda de su ropa, y con el vuelo de ella toca el pan, o la comida, o el vino, o el aceite o cualquier otra comida, ¿acaso quedarán estas cosas consagradas? Y respondieron los sacerdotes y dijeron: No.

13 Y dijo Hageo: Si una persona impura a causa de haber tocado un cuerpo muerto toca alguna de estas cosas, ¿quedará esta inmunda? Y respondieron los sacerdotes y dijeron: Inmunda quedará.

14 Y respondió Hageo y dijo: Así es este pueblo y esta nación delante de mí, dice Jehová; y asimismo toda obra de sus manos y todo lo que aquí ofrecen es inmundo.

15 Ahora pues, medita en vuestro corazón desde este día en adelante, antes que pongan piedra sobre piedra en el templo de Jehová.

16 Antes que sucediesen estas cosas, venía alguno al montón de veinte efas, y había solo diez; venía alguno al "lagar para sacar cincuenta cántaros del lagar, y había solo veinte.

17 Os "herí con b viento solano, y con tizoncillo y con granizo en toda obra de vuestras manos, pero no os "volvisteis a mí, dice Jehová.

18 Medita, pues, en vuestro corazón desde este día en adelante, desde el día veinticuatro del noveno mes, desde el día en que se echó el cimiento del templo de Jehová; medita en vuestro corazón.

19 ¿No está aún la semilla en el granero? Todavía no han dado fruta, ni la vid, ni la higuera, ni el granado ni el olivo; mas desde este día daré bendición.

5a Éx. 29:45-46.

6a Ezeq. 38:19-20;
DyC 84:118-119.

7a GEE Segunda venida
de Jesucristo.
b DyC 97:15-16.

8a DyC 38:39.

9a GEE Paz — La paz
de Dios para los
obedientes.

16a Es decir, al sitio
donde se pisa la uva.

17a Deut. 28:22.

b Es decir, con viento
sofocante, abrasador.

c Amós 4:6-11.

20 Y vino por segunda vez la palabra de Jehová a Hageo, a los veinticuatro *días* del mismo mes, diciendo:

21 Habla a Zorobabel, gobernador de Judá, diciendo: Yo haré temblar los cielos y la "tierra,

22 y "trastornaré el trono de los reinos y destruiré la fuerza de los reinos de las naciones; y trastornaré los carros y a los

que en ellos suben; y caerán los caballos y los que en ellos montan, cada cual por la espada de su hermano.

23 En aquel día, dice Jehová de los ejércitos, te tomaré, oh Zorobabel hijo de Salatiel, siervo mío, dice Jehová, y te pondré como "anillo de sellar, porque yo te ^bescogí, dice Jehová de los ejércitos.

ZACARÍAS

CAPÍTULO 1

Zacarías llama a Judá al arrepentimiento — Se le muestra, en visiones, la reconstrucción de las ciudades de Judá y del templo.

EN el octavo mes del año segundo de Darío, vino la palabra de Jehová al profeta "Zacarías hijo de Berequías, hijo de Iddo, diciendo:

2 Se enojó Jehová en gran manera contra vuestros padres.

3 Diles, pues: Así ha dicho Jehová de los ejércitos: "Volveos a mí, dice Jehová de los ejércitos, y yo me volveré a vosotros, dice Jehová de los ejércitos.

4 No seáis como vuestros "padres, a quienes los primeros profetas clamaron, diciendo: Así ha dicho Jehová de los ejércitos:

Volveos ahora de vuestros malos caminos y de vuestras malas obras; pero ellos ^bno atendieron "ni me escucharon, dice Jehová.

5 Vuestros padres, ¿dónde están? Y los profetas, ¿han de vivir para siempre?

6 Pero mis palabras y mis estatutos que mandé a mis siervos los profetas, ¿no alcanzaron a vuestros padres? Por eso ellos se volvieron y dijeron: Como Jehová de los ejércitos "se propuso hacer con nosotros conforme a nuestros caminos y conforme a nuestras obras, así lo ha hecho con nosotros.

7 A los veinticuatro *días* del mes undécimo, que es el mes de Sebat, en el segundo año de Darío, vino la palabra de Jehová al profeta Zacarías hijo de Berequías, hijo de Iddo, diciendo:

21a DyC 45:47–48.
GEE Tierra — El estado final de la tierra.

22a Dan. 2:44.

23a *Es decir*, como uno que tiene autoridad.

b Isa. 43:10.

GEE Elegidos;

Escoger, escogido (verbo).

[ZACARÍAS]

1a Esd. 5:1.

GEE Zacarías (Antiguo Testamento).

3a DyC 88:63.

GEE Arrepentimiento, arrepentirse.

4a Sal. 78:8.

b Jer. 25:4; 44:4–6;

2 Ne. 27:5;

Jacob 4:14.

c GEE Escuchar.

6a Lam. 2:17.

8 Vi de noche, y he aquí, un varón que cabalgaba sobre un caballo alazán, el cual estaba entre los mirtos que había en el valle; y detrás de él había caballos alazanes, overos y blancos.

9 Entonces dije: ¿Qué son estos, señor mío? Y el "ángel que hablaba conmigo me dijo: Yo te enseñaré lo que son estos.

10 Y aquel varón que estaba entre los "mirtos respondió y dijo: Estos son los que Jehová ha enviado a recorrer la tierra.

11 Y ellos respondieron a aquel ángel de Jehová que estaba entre los mirtos, y dijeron: Hemos recorrido la tierra, y he aquí, toda la tierra está tranquila y en paz.

12 Y respondió el ángel de Jehová y dijo: Oh Jehová de los ejércitos, ¿hasta cuándo no tendrás piedad de Jerusalén y de las ciudades de Judá, con las cuales has estado airado por espacio de setenta años?

13 Y Jehová respondió buenas palabras, palabras consoladoras al ángel que hablaba conmigo.

14 Y el ángel que hablaba conmigo me dijo: Clama diciendo: Así ha dicho Jehová de los ejércitos: "Tuve gran celo por Jerusalén y por Sion;

15 y estoy muy airado contra las naciones que están reposadas, porque cuando yo estaba enojado un poco, ellos agravaron el mal.

16 Por tanto, así ha dicho Jehová:

Yo me he vuelto a Jerusalén con misericordia; en ella será reedificada mi "casa, dice Jehová de los ejércitos, y la ^bplomada será tendida sobre Jerusalén.

17 Clama aún, diciendo: Así dice Jehová de los ejércitos: Aún rebozarán mis ciudades con la abundancia del bien; y aún "consolaré Jehová a Sion y de nuevo ^bescogerá a Jerusalén.

18 Después alcé mis ojos y miré, y he aquí cuatro cuernos.

19 Y dije al ángel que hablaba conmigo: ¿Qué son estos? Y me respondió: Estos son los cuernos que dispersaron a Judá, a Israel y a Jerusalén.

20 Entonces me mostró Jehová cuatro "carpinteros.

21 Y yo dije: ¿Qué vienen a hacer estos? Y me respondió, diciendo: Aquellos son los cuernos que dispersaron a Judá, tanto que ninguno alzó su cabeza; mas estos han venido para aterrorizarlos, para derribar los cuernos de las naciones que alzaron el cuerno sobre la tierra de Judá para dispersarla.

CAPÍTULO 2

En los últimos días, Judá se recogerá en Jerusalén — Las tribus vendrán de la tierra del norte — Jehová morará en medio de ellos.

ALCÉ después mis ojos y miré, y he aquí un varón que tenía en su mano un "cordel de medir.

9a GEE Ángeles.

10a O sea, árboles aromáticos.

14a Zac. 8:2.

16a GEE Templo, Casa del Señor; Últimos días, postreros días.

b Jer. 31:38-40.

17a Isa. 51:3.

b Isa. 14:1.

20a HEB artesanos.

2 1a Ezeq. 47:3.

2 Y le dije: ¿A dónde vas? Y él me respondió: A medir a Jerusalén para ver cuál es su anchura y cuál su longitud.

3 Y he aquí, aquel ángel que hablaba conmigo salía, y otro ángel le salió al encuentro

4 y le dijo: Corre, habla a este joven, diciendo: Sin muros será "habitada Jerusalén a causa de la multitud de hombres y de ganados en medio de ella.

5 Yo seré para ella, dice Jehová, muro de "fuego a su alrededor, y ^bgloria seré en medio de ella.

6 ¡Ea, ea!, huid de la tierra del "norte, dice Jehová, pues por los ^bcuatro vientos de los cielos os "esparcí, dice Jehová.

7 ¡Oh Sion, la que moras con la hija de Babilonia, "escápate!

8 Porque así ha dicho Jehová de los ejércitos: Tras la gloria me ha enviado él a las naciones que os despojaron, porque el que os toca, toca la niña de su ojo.

9 Porque he aquí, yo alzo mi mano contra ellas, y serán despojo para los que los han servido, y sabréis que Jehová de los ejércitos me ha enviado.

10 ¡Canta y regocíjate, oh "hija de Sion porque, he aquí, vengo

y ^bmoraré en medio de ti!, ha dicho Jehová.

11 Y se unirán muchas "naciones a Jehová en aquel día y serán mi pueblo, y moraré ^ben medio de ti; y entonces sabrás que Jehová de los ejércitos me ha enviado a ti.

12 Y Jehová tomará posesión de "Judá, su porción en la tierra santa, y escogerá de nuevo a Jerusalén.

13 ¡Calle toda carne delante de Jehová, porque él se ha levantado de su santa "morada!

CAPÍTULO 3

Zacarías habla del Mesías — El Renuevo vendrá — En la Segunda Venida, la iniquidad desaparecerá en un solo día.

Y ME mostró al sumo sacerdote Josué, el sumo sacerdote que estaba delante del "ángel de Jehová, y ^bSatanás estaba a su mano derecha para acusarle.

2 Y dijo Jehová a Satanás: Jehová te reprenda, oh Satanás; Jehová, que ha escogido a Jerusalén, te reprenda. ¿No es este un "tizón arrebatado del incendio?

3 Y Josué estaba vestido con vestimentas "sucias y estaba delante del ángel.

4a Ezeq. 36:10.

5a 1 Ne. 22:17.

b GEE Jesucristo — La gloria de Jesucristo.

6a GEE Israel — Las diez tribus perdidas de Israel.

b Mar. 13:27;

DyC 133:7-8.

c Ezeq. 17:21.

GEE Israel — El esparcimiento de

Israel.

7a Apoc. 18:4.

10a Isa. 62:10-12; Moro. 10:31.

b Lev. 26:12;

Jer. 3:17; Joel 3:21.

GEE Jesucristo — El reinado milenar de Cristo.

11a Isa. 55:5; 2 Ne. 12:2-4; DyC 97:18-21.

GEE Nueva Jerusalén;

Sion.

b DyC 1:36.

12a DyC 109:62-64.

13a DyC 109:77.

3 1a GEE Ángeles.

b HEB el adversario, el acusador.

Sal. 109:6.

2a Amós 4:11.

3a Prov. 30:12; 2 Cor. 7:1.

GEE Inmundicia, inmundo.

4 Y respondió el *ángel* y habló a los que estaban delante de él, diciendo: Quitadle esas vestimentas sucias. Y a él le dijo: Mira que he hecho quitar de ti tu iniquidad y te he hecho vestir de vestimentas puras.

5 Después dijo: Pongan un turbante limpio sobre su cabeza. Y pusieron un turbante limpio sobre su cabeza y le vistieron con ropas. Y el ángel de Jehová estaba allí.

6 Y el ángel de Jehová advirtió al mismo Josué, diciendo:

7 Así dice Jehová de los ejércitos: Si *a* anduvieres por mis caminos y si guardares lo que he *b* encomendado, también tú gobernarás mi casa y también guardarás mis atrios, y entre *c* estos que aquí están te daré lugar.

8 Escucha ahora, oh Josué, sumo sacerdote, tú y tus amigos que se sientan delante de ti, porque son hombres de presagio: He aquí, yo traigo a mi siervo, el *a*Renuevo.

9 Porque he aquí la piedra que puse delante de Josué, sobre esta única piedra hay siete ojos; he aquí, yo grabaré su grabado, dice Jehová de los ejércitos, y quitaré la iniquidad de esta tierra en un solo día.

10 En aquel día, dice Jehová de los ejércitos, cada uno de vosotros invitará a su prójimo debajo de su vid y debajo de su higuera.

CAPÍTULO 4

Zorobabel echará los cimientos de la casa de Jehová y la acabará: El templo de Zorobabel.

Y VOLVIÓ el ángel que hablaba conmigo y me despertó, como a un hombre que es despertado de su sueño.

2 Y me dijo: ¿Qué ves? Y respondí: Miro, y he aquí un *a*candelabro todo de oro con un recipiente en la parte superior, y sus siete lámparas encima del candelabro y siete tubos para las lámparas que están encima de él;

3 y junto a él *a*dos olivos, uno a la derecha del recipiente y el otro a su izquierda.

4 Proseguí y pregunté a aquel ángel que hablaba conmigo, diciendo: ¿Qué son estos, señor mío?

5 Y el ángel que hablaba conmigo respondió y me dijo: ¿No sabes qué son estos? Y dije: No, señor mío.

6 Entonces respondió y me habló, diciendo: Esta es la palabra de Jehová a Zorobabel, que dice: No con poder ni con fuerza, sino con mi *a*espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos.

7 ¿Quién eres tú, oh gran monte? Delante de Zorobabel *serás reducido* a llanura; él sacará la piedra principal con aclamaciones de: ¡Gracia, gracia a ella!

7a GEE Andar, andar con Dios.

b Deut. 11:1.

c *Es decir*, los mensajeros

celestiales.

8a Jer. 23:5-6;

Zac. 6:12.

4 2a Éx. 37:17.

3a Zac. 4:11-14.

6a GEE Espíritu Santo.

8 Y vino la palabra de Jehová a mí, diciendo:

9 Las manos de Zorobabel echarán los cimientos de esta casa, y sus manos la acabarán; y así sabrás que Jehová de los ejércitos me envió a vosotros.

10 Porque, ¿quién ha menospreciado el día de las pequeñeces? Se alegrarán y verán la plomada en la mano de Zorobabel. Estos "siete son los ojos de Jehová que recorren toda la tierra.

11 Hablé más y le dije: ¿Qué *significan* estos dos olivos a la derecha y a la izquierda del candelabro?

12 Y hablé de nuevo y le dije: ¿Qué *significan* las dos ramas de olivo que por medio de dos tubos de oro vierten de sí el *aceite* dorado?

13 Y me respondió, diciendo: ¿No sabes qué son estos? Y dije: No, señor mío.

14 Y él dijo: Estos son los dos "ungidos que están delante del Señor de toda la tierra.

CAPÍTULO 5

Un ángel revela verdades a Zacarías, valiéndose de representaciones simbólicas.

Y ME volví, y alcé mis ojos y miré, y he aquí un "rollo que volaba.

2 Y me dijo: ¿Qué ves? Y respondí: Veo un rollo que vuela, de veinte "codos de largo y diez codos de ancho.

3 Entonces me dijo: Esta es la "maldición que sale sobre la faz de toda la tierra; porque todo aquel que ^bhurta (como *está* de un lado del rollo) será ^cdestruido, y todo aquel que jura *falsamente* (como *está* del otro lado del rollo) será destruido.

4 Yo la he hecho salir, dice Jehová de los ejércitos, y entrará en la casa del ladrón y en la casa del que jura falsamente en mi nombre; y permanecerá en medio de su casa y la consumirá, junto con sus maderas y sus piedras.

5 Y salió aquel ángel que hablaba conmigo y me dijo: Alza ahora tus ojos y mira qué es esto que sale.

6 Y dije: ¿Qué es? Y él dijo: Este es un efa que sale. Además dijo: Este es el aspecto de ellos en toda la tierra.

7 Y he aquí, levantaron un "talento de plomo, y una mujer estaba sentada en medio de aquel efa.

8 Y él dijo: Esta es la Maldad; y la echó dentro del efa y echó la masa de plomo en la abertura.

9 Alcé luego mis ojos y miré, y he aquí dos mujeres que salían con viento en sus alas, y tenían alas como de cigüeña; y alzaron el efa entre la tierra y los cielos.

10 Y dije al ángel que hablaba conmigo: ¿A dónde llevan el efa?

11 Y él me respondió: A la tierra

10a Apoc. 4:5.
14a Apoc. 11:3-12;
DyC 77:15.
5 1a Jer. 36:1-6;

Ezeq. 2:9-10.
2a GEE Codo.
3a GEE Maldecir,
maldiciones.

b GEE Robar, robo,
hurtar, hurto.
c DyC 42:20.
7a GEE Talento.

de Sinar para que le sea edificada casa; y cuando esté preparado, será puesto allá sobre su base.

CAPÍTULO 6

Zacarías corona a Josué, el sumo sacerdote, a semejanza de Cristo, el Renuevo, que vendrá — Cristo será sacerdote sobre Su trono para siempre.

Y ME volví, y alcé mis ojos y miré, y he aquí cuatro carros que salían de entre dos montes; y aquellos montes eran montes de bronce.

2 En el primer carro había caballos alazanes, y en el segundo carro, caballos negros,

3 y en el tercer carro, caballos blancos y en el cuarto carro, caballos overos, rucios rodados.

4 Respondí entonces, y dije al ángel que hablaba conmigo: Señor mío, ¿qué es esto?

5 Y el ángel me respondió y me dijo: Estos son los cuatro ^aespíritus de los cielos que salen desde donde están, delante del Señor de toda la tierra.

6 El *carro* con los caballos negros salió hacia la tierra del norte; y los blancos salieron tras ellos; y los overos salieron hacia la tierra del sur.

7 Y los rucios salieron y se afanaron por ir a recorrer la tierra. Y dijo: Id, recorred la tierra. Y recorrieron la tierra.

8 Luego me llamó y me habló

diciendo: Mira, los que salieron hacia la tierra del norte hicieron reposar mi espíritu en la tierra del norte.

9 Y vino a mí la palabra de Jehová, diciendo:

10 Toma de los del cautiverio, de Heldai, y de Tobías y de Jedaías, los cuales volvieron de Babilonia; y vendrás tú en aquel día y entrarás en casa de Josías hijo de Sofonías.

11 Tomarás, pues, plata y oro, y harás coronas y las pondrás en la cabeza del sumo sacerdote Josué hijo de Josadac.

12 Y le hablarás, diciendo: Así ha hablado Jehová de los ejércitos, diciendo: He aquí el varón ^acuyo nombre es el ^bRenuevo, el que brotará de su lugar y edificará el templo de Jehová.

13 Él edificará el templo de Jehová, y él llevará gloria, y se sentará y dominará en su trono, y será sacerdote en su trono; y habrá consejo de paz entre los dos.

14 Y Helem, y Tobías, y Jedaías y Hen hijo de Sofonías tendrán coronas como recordatorio en el templo de Jehová.

15 Y los que están lejos vendrán y ^areedificarán el templo de Jehová; entonces sabréis que Jehová de los ejércitos me ha enviado a vosotros. Y esto sucederá si ^bescucháis obedientemente la voz de Jehová vuestro Dios.

6 5a DyC 77:8.

12a HEB Retoño es Su nombre, y uno brotará de Sus raíces, y él

edificará el templo de Jehová.

b O sea, Retoño.
Jer. 23:5-6; 33:15;

Zac. 3:8.

15a Isa. 2:2-3.

b GEE Obediencia, obediente, obedecer.

CAPÍTULO 7

Jehová reprueba la hipocresía en el ayuno — Exhorta al pueblo a mostrar misericordia y compasión y a llevar una vida piadosa.

Y ACONTECIÓ que, en el año cuarto del rey Darío, vino la palabra de Jehová a Zacarías a los cuatro *días* del mes noveno, que es Quisleu,

2 cuando *el pueblo* de Bet-el envió a Sarezzer, con Regem-melec y sus hombres, a implorar el favor de Jehová,

3 y a hablar a los sacerdotes que estaban en la casa de Jehová de los ejércitos y a los profetas, diciendo: ¿Lloraremos en el mes quinto? ¿Haremos abstinencia como hemos venido haciendo desde hace ya tantos años?

4 Vino, pues, a mí la palabra de Jehová de los ejércitos, diciendo:

5 Habla a todo el pueblo del país y a los sacerdotes, y diles: Cuando ayunabais y llorabais en el quinto y en el séptimo *mes* estos setenta años, ¿acaso “ayunabais para mí?

6 Y cuando comíais y bebíais, ¿acaso no comíais y bebíais para vosotros mismos?

7 ¿No son estas las palabras que proclamó Jehová por medio de los primeros “profetas, cuando Jerusalén estaba habitada y tranquila,

y las ciudades de sus alrededores, y del sur y de la llanura estaban habitadas?

8 Y vino la palabra de Jehová a Zacarías, diciendo:

9 Así habló Jehová de los ejércitos, diciendo: Juzgad con “juicio verdadero y haced ^bmisericordia y ^cpiedad, cada cual con su hermano;

10 no “oprimáis a la viuda, ni al huérfano, ni al extranjero ni al ^bpobre; ni ninguno piense mal en su corazón contra su hermano.

11 Pero no quisieron escuchar, sino que volvieron la espalda y se taparon los oídos para no oír;

12 y pusieron su corazón como “diamante para no oír la ley ni las palabras que Jehová de los ejércitos enviaba por su espíritu, por medio de los primeros ^bprofetas; vino, por tanto, gran enojo de parte de Jehová de los ejércitos.

13 Y aconteció que, así como él clamó y no escucharon, también ellos clamaron, y “yo no escuché, dice Jehová de los ejércitos,

14 sino que los “esparcí con torbellino por todas las naciones que ellos no conocían, y la tierra fue desolada tras ellos, sin quedar quien fuese ni viniese; pues convirtieron en desolación el país deseable.

7 5a Mateo 6:16-18.

GEE Ayunar, ayuno.

7a Jer. 44:4-6; Zac. 1:3-5;

1 Ne. 3:20;

DyC 84:54-57.

9a GEE Justicia.

b GEE Misericordia,

misericordioso.

c GEE Compasión.

10a GEE Viuda.

b GEE Pobres — Pobres en cuanto a bienes materiales.

12a Ezeq. 36:26; 1 Ne. 14:7;

Mos. 13:30-33.

GEE Rebelión.

b Véase el versículo 7.

13a DyC 101:7-8.

14a GEE Israel — El esparcimiento de Israel.

CAPÍTULO 8

En los últimos días se restablecerá Jerusalén, se recogerá a Judá y Jehová bendecirá a Su pueblo mucho más que en el pasado.

Y VINO a mí la palabra de Jehová de los ejércitos, diciendo:

2 Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Yo he tenido gran celo por Sion, y con gran ira la celé.

3 Así dice Jehová: Yo he vuelto a "Sion y moraré en medio de ^bJerusalén; y Jerusalén se llamará Ciudad de la Verdad; y el "monte de Jehová de los ejércitos, monte de santidad.

4 Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Aún han de morar "ancianos y ancianas en las calles de Jerusalén, y cada cual con su bastón en la mano por la multitud de sus días.

5 Y las calles de la ciudad estarán llenas de muchachos y muchachas que jugarán en ellas.

6 Así dice Jehová de los ejércitos: Si esto parecerá maravilloso a los ojos del "remanente de este pueblo en ^baquellos días, ¿será también maravilloso delante de mis ojos?, dice Jehová de los ejércitos.

7 Así ha dicho Jehová de los ejércitos: He aquí, yo "salvo a mi pueblo de la tierra del oriente y de la tierra donde se pone el sol;

8 y los traeré, y habitarán en medio de Jerusalén; y serán mi pueblo, y yo seré su Dios en verdad y en justicia.

9 Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Fortalezcanse vuestras manos, los que oís en estos días estas palabras de la boca de los profetas, desde el día en que se echó el cimiento de la casa de Jehová de los ejércitos, para edificar el templo.

10 Porque antes de estos días no había paga de hombre ni paga de bestia, ni hubo paz alguna para el que salía ni para el que entraba, a causa del enemigo, pues yo dejé a todos los hombres, cada cual contra su prójimo.

11 Mas ahora no seré con el resto de este pueblo como en aquellos días pasados, dice Jehová de los ejércitos.

12 Porque *habrá* siembra de paz; la vid dará su fruto, y dará su producto la tierra, y los cielos darán su rocío; y haré que el remanente de este pueblo posea todo esto.

13 Y sucederá que así como fuisteis maldición entre las naciones, oh casa de Judá y casa de Israel, así os "salvaré, y seréis ^bbendición. ¡No temáis! ¡Fortalezcanse vuestras manos!

14 Porque así ha dicho Jehová de los ejércitos: Así como pensé

8 *3a* GEE Sion.
b GEE Jerusalén.
c Dan. 9:16; Joel 3:17-18.
4a Isa. 65:19-22;
DyC 63:50-51;
101:30-31.

6a 1 Ne. 15:14.
b GEE Jesucristo — El reinado milenar de Cristo.
7a TJS Zac. 8:7 . . . *recojo*
a . . . GEE Israel — La

congregación de Israel.
13a TJS Zac. 8:13
. . . *recogeré* . . .
b GEE Bendecido, bendecir, bendición.

haceros mal cuando vuestros padres me provocaron a ira, dice Jehová de los ejércitos, y no ^ame arrepentí,

15 así he vuelto a pensar hacer bien a Jerusalén y a la casa de Judá en estos días. No temáis.

16 Estas son las cosas que habéis de hacer: Hablad ^averdad, cada cual con su prójimo; ^bjuzgad en vuestras puertas *con* verdad y *con* juicio de ^cpaz;

17 y ninguno de vosotros piense mal en su corazón contra su prójimo, ni améis el ^ajuramento falso, porque todas estas son cosas que aborrezco, dice Jehová.

18 Y vino a mí la palabra de Jehová de los ejércitos, diciendo:

19 Así ha dicho Jehová de los ejércitos: El ayuno del cuarto *mes*, y el ayuno del quinto, y el ayuno del séptimo y el ayuno del décimo se convertirán para la casa de Judá en gozo y alegría, y en festivas solemnidades. Amad, pues, la verdad y la paz.

20 Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Aún vendrán pueblos y moradores de muchas ciudades.

21 E irán los moradores de una *ciudad* a otra y dirán: ¡Vayamos rápido a implorar el favor de Jehová y a buscar a Jehová de los ejércitos! ¡Yo también iré!

22 Y vendrán muchos ^apueblos y naciones poderosas a buscar a Jehová de los ejércitos en Jerusalén y a implorar el favor de Jehová.

23 Así ha dicho Jehová de los

ejércitos: En aquellos días *acontecerá* que diez hombres de todas las lenguas de las naciones asirán el borde del manto de un judío, diciendo: Iremos con vosotros, porque hemos oído que Dios está con vosotros.

CAPÍTULO 9

Zacarías habla del Mesías — El Mesías vendrá trayendo salvación, humilde y montado sobre un asno — Liberará del foso a los presos — Judá y Efraín son instrumentos de Jehová.

LA ^aprofecía de la palabra de Jehová contra la tierra de Hadrac y Damasco, su lugar de reposo; porque en Jehová están puestos los ojos de los hombres y de todas las tribus de Israel.

2 Y también Hamat lindará con ella; Tiro y Sidón, aunque sean muy sabias.

3 Y ^aTiro se edificó fortaleza y amontonó plata como polvo, y oro como lodo de las calles;

4 he aquí, el Señor la empobrecerá, y herirá en el mar su poderío, y ella será consumida por el fuego.

5 Ascalón lo verá y temerá; Gaza también, y se dolerá en gran manera; asimismo Ecrón, porque su esperanza será confundida; y perecerá el rey de Gaza, y Ascalón no será habitada.

6 Y habitará en Asdod un bastardo, y yo talaré la soberbia de los filisteos;

14a HEB no cedí.

16a GEE Verdad.

b GEE Justicia.

c GEE Paz.

17a GEE Mentiras.

22a Zac. 2:11; 2 Ne. 12:3.

9 1a O sea, mensaje de fatalidad.

3a Amós 1:9-10.

7 y quitaré la sangre de su boca y sus abominaciones de entre sus dientes, y el que quede será un remanente para nuestro Dios, y será como gobernante en Judá, y Ecrón será como el ^ajebuseo.

8 Y yo acamparé junto a mi casa como guardia, a causa del que va y del que viene; y no pasará más sobre ellos el opresor, porque ahora he visto con mis propios ojos.

9 Alégrate mucho, oh hija de Sion; da voces de júbilo, oh hija de Jerusalén; he aquí, tu ^arey viene a ti, justo y trayendo salvación, humilde y ^bmontado sobre un asno, sobre un ^cpollino hijo de asna.

10 Y destruiré el carro de Efraín y el caballo de Jerusalén, y el arco de guerra será destruido; y hablará paz a las naciones; y su ^aseñorío será de mar a mar, y desde el río hasta los confines de la tierra.

11 Y en cuanto a ti, por la ^asangre de tu ^bconvenio yo he sacado a tus ^cpresos del ^dfoso en el que no hay agua.

12 Volveos a la fortaleza, oh prisioneros de la ^aesperanza; hoy también os anuncio que os restauraré el ^bdoble.

13 Porque he tensado para mí a

Judá *como* arco, e hice de Efraín como su flecha; e incitaré a tus hijos, oh Sion, contra tus hijos, oh Grecia, y te pondré como espada de valiente.

14 Y Jehová será visto sobre ellos, y su flecha saldrá como relámpago; y Jehová el Señor tocará la trompeta e irá en los torbellinos del sur.

15 Jehová de los ejércitos los defenderá, y ellos devorarán, y someterán las piedras de la honda, y beberán y harán ruido como *embriagados* de vino; y se llenarán como tazón o como los ángulos del altar.

16 Y los ^asalvará en aquel ^bdía Jehová su Dios como rebaño de su pueblo, porque serán enaltecidos en su tierra como ^cpiedras de una ^dcorona.

17 Porque, ¡cuánta es su bondad y cuánta su hermosura! El trigo alegrará a los jóvenes y el mosto a las doncellas.

CAPÍTULO 10

Los de la casa de Judá y los de la casa de José serán dispersados entre los pueblos de países lejanos — Jehová los llamará con un silbido, los congregará y los redimirá.

PEDID a Jehová lluvia en el tiempo de la lluvia tardía; Jehová hará

7a Jue. 1:21.

9a Mateo 21:4-11;
Juan 12:12-16.

b 1 Rey. 1:32-40.
GEE Simbolismo.

c Mar. 11:1-11;
Lucas 19:35-40.

10a Sal. 72:8;

DyC 58:22;
76:63.

11a GEE Expiación, expiar;
Sangre.

b GEE Convenio.

c GEE Salvación de los
muertos.

d GEE Infierno.

12a GEE Esperanza.

b Job 42:10.

16a Ezeq. 37:23.

GEE Salvación.

b Isa. 52:6.

c Mal. 3:17;
DyC 60:4.

d Isa. 62:3.

nubes de tormenta, y os dará "lluvia abundante y hierba en el campo a cada uno.

2 Porque los ídolos han hablado engaño, y los "adivinos han visto mentira y han contado ^bsueños vanos; vano es su consuelo. Por eso el pueblo vaga como ovejas; está afligido porque no *tiene* "pastor.

3 Contra los pastores se ha encendido mi enojo, y castigaré a los machos cabríos; porque Jehová de los ejércitos visitará su rebaño, la casa de Judá, y los pondrá como su caballo de honor en la guerra.

4 De él saldrá la "piedra angular, de él el clavo, de él el arco de la guerra, de él también todo gobernante, todos juntos.

5 Y serán como valientes, que en la batalla pisotean *al enemigo* en el lodo de las calles; y pelearán, porque Jehová estará con ellos; y los que cabalgan en caballos serán avergonzados.

6 Porque yo fortaleceré la casa de Judá y salvaré la casa de José; y los haré volver, porque de ellos tendré piedad; y serán como si no los hubiera desechado, porque yo soy Jehová su Dios y los "oiré.

7 Y los de "Efraín serán como

un valiente, y se alegrará su corazón como con el vino; sus hijos también *lo* verán y se alegrarán; su corazón se regocijará en Jehová.

8 Yo los llamaré con un silbido y los "reuniré, porque los he redimido; y serán multiplicados como fueron multiplicados antes.

9 Y los "dispersaré entre los pueblos; aun en lejanos países ^bse acordarán de mí; y vivirán con sus hijos y volverán.

10 Porque yo los haré volver de la tierra de Egipto y los congregaré de "Asiria; y los traeré a la tierra de Galaad y del Líbano, y no habrá *lugar suficiente* para ellos.

11 Y él pasará por el mar de la angustia, y en el mar herirá las olas, y se secarán todas las profundidades del río; y la soberbia de "Asiria será derribada, y se perderá el ^bcetro de "Egipto.

12 Y yo los fortaleceré en Jehová, y caminarán en su "nombre, dice Jehová.

CAPÍTULO 11

Zacarías habla del Mesías — El Mesías será entregado por treinta piezas de plata — El dinero será entregado al alfarero en la casa de Jehová.

10 1a Deut. 11:14.

2a Deut. 18:20.

b GEE Sueños.

c GEE Pastor.

4a Sal. 118:21-22;

Mateo 21:42-45.

6a *O sea*, les responderé.

7a DyC 64:36.

GEE Efraín.

8a GEE Israel — La congregación de Israel.

9a Jacob 5:52.

GEE Israel — El esparcimiento de Israel.

b Deut. 30:1-3.

10a GEE Israel — Las diez tribus perdidas de Israel.

11a Isa. 14:25.

b Ezeq. 30:13.

c Isa. 19:22-25.

12a Miq. 4:5; DyC 1:17-23.

¡OH Líbano, abre tus puertas, y consume el fuego tus cedros!

2 Aúlla, oh ciprés, porque el cedro cayó, porque los árboles magníficos son derribados. Aullad, oh "encinas de Basán, porque el bosque impenetrable es derribado.

3 Voz de aullido de pastores, porque su magnificencia es asolada; estruendo de rugidos de cachorros de leones, porque la soberbia del Jordán es destruida.

4 Así ha dicho Jehová mi Dios: Apacienta las ovejas de la matanza,

5 a las cuales matan sus compradores y no se tienen por culpables; y el que las vende dice: Bendito sea Jehová, porque me he enriquecido; ni aun sus pastores tienen piedad de ellas.

6 Por tanto, no tendré ya más piedad de los moradores de la tierra, dice Jehová, sino que he aquí, yo entregaré a los hombres, a cada cual en manos de su compañero y en manos de su rey; y asolarán la tierra, y yo no los libraré de sus manos.

7 Apacenté, pues, las ovejas de la matanza, esto es, a los pobres del rebaño. Y tomé para mí dos cayados: a uno le puse por nombre Gracia, y al otro, Ataduras; y apacenté las ovejas.

8 Y destruí a tres pastores en un mes; y mi alma se impacientó con ellos, y también el alma de ellos me aborreció a mí.

9 Y dije: No os apacentaré; la que ha de morir, que muera; y

la que ha de ser destruida, que sea destruida; y las que queden, que cada una coma la carne de su compañera.

10 Tomé luego mi cayado Gracia y lo quebré, para romper mi "convenio que había concertado con todos los pueblos.

11 Y fue roto en ese día, y así supieron los pobres del rebaño, que me observaban, que era la palabra de Jehová.

12 Y les dije: Si os parece bien, dadme mi salario; y si no, dejadlo. Y pesaron como mi salario "treinta piezas de plata.

13 Y me dijo Jehová: Échalas al "alfarero; ¡hermoso precio con que me han apreciado! Y tomé las treinta piezas de plata y las eché en la casa de Jehová, al alfarero.

14 Quebré luego mi otro cayado, Ataduras, para romper la hermandad entre Judá e Israel.

15 Y me dijo Jehová: Toma de nuevo los aperos de un pastor insensato;

16 porque he aquí, yo levanto a un pastor en la tierra que no visitará a las que van a ser destruidas, ni buscará a la pequeña, ni curará a la perniquebrada ni sustentará a la sana, sino que comerá la carne de la engordada y romperá sus pezuñas.

17 ¡Ay del "pastor inútil que abandona el rebaño! Hiera la espada su brazo y su ojo derecho; del todo se secará su brazo, y su ojo derecho será enteramente oscurecido.

11 2a Ezeq. 27:6.
10a GEE Convenio.

12a Mateo 26:14-16.
GEE Judas Iscariote.

13a Mateo 27:3-10.
17a Jer. 23:1.

CAPÍTULO 12

En la gran guerra final, todas las naciones se juntarán contra Jerusalén, pero Jehová defenderá a Su pueblo — Entonces, los judíos mirarán al Señor, a quien ellos crucificaron, y habrá gran llanto.

“PROFECÍA de la palabra de Jehová acerca de Israel. Jehová, que extiende los cielos, y ^bfunda la tierra y forma el ‘espíritu del hombre dentro de él, ha dicho:

2 He aquí, yo pongo a Jerusalén como una ^acopa que hará temblar a todos los pueblos de alrededor, cuando estén en el sitio contra Judá y contra Jerusalén.

3 Y en aquel día yo pondré a Jerusalén como una piedra pesada para todos los pueblos; todos los que la sostengan serán lastimados. Y todas las naciones de la tierra ^ase juntarán contra ella.

4 En aquel día, dice Jehová, heriré con pánico a todo caballo, y con locura al jinete; pero sobre la casa de Judá abriré mis ojos y a todo caballo de los pueblos heriré con ceguera.

5 Y los gobernantes de Judá dirán en su corazón: Los moradores de Jerusalén serán mi fuerza en Jehová de los ejércitos, su Dios.

6 En aquel día haré a los gobernantes de Judá como brasero de

fuego entre leña y como antorcha ardiendo entre gavillas; y consumirán a diestra y a siniestra a todos los pueblos de alrededor; y Jerusalén será otra vez “habitada en su lugar, en Jerusalén.

7 Y librará Jehová las tiendas de Judá primero, para que la gloria de la casa de “David y del morador de Jerusalén no se engrandezca sobre Judá.

8 En aquel día Jehová defenderá al morador de Jerusalén; y el que entre ellos fuere débil en aquel día será como David; y la casa de David será como Dios, como el ángel de Jehová delante de ellos.

9 Y acontecerá que en aquel día yo procuraré “destruir a todas las naciones que vengan contra ^bJerusalén.

10 Y ^aderramaré sobre la casa de David y sobre los moradores de Jerusalén espíritu de ^bgracia y de oración; y me ^cmirarán a mí, a quien ^dtraspasaron, y le ^ellorarán a él como se llora por el hijo unigénito, afligiéndose por él como quien se aflige por el primogénito.

11 En aquel día habrá gran llanto en Jerusalén, como el ^allanto de Hadad-rimón en el valle de Meguido.

12 Y la tierra se ^alamentará, cada familia por su lado: la familia de la casa de David por su lado, y sus

12 1a *Es decir*, mensaje de fatalidad a Israel.

Isa. 13:1.

b GEE Creación, crear.

c GEE Hombre(s) — El hombre, hijo espiritual de nuestro Padre Celestial.

2a Isa. 51:17-23.

3a GEE Armagedón.

6a GEE Israel — La congregación de Israel.

7a GEE David.

9a 2 Ne. 6:14-15.

b 1 Ne. 22:14, 19.

10a Ezeq. 39:28-29; DyC 105:12.

b GEE Gracia.

c GEE Segunda venida de Jesucristo.

d Apoc. 1:7.

GEE Crucifixión.

e DyC 45:51-53.

11a GEE Armagedón.

12a Mateo 24:30.

esposas por su lado; la familia de la casa de Natán por su lado, y sus esposas por su lado;

13 la familia de la casa de Leví por su lado, y sus esposas por su lado; la familia de Simei por su lado, y sus esposas por su lado;

14 todas las familias restantes, cada familia por su lado, y las esposas por su lado.

CAPÍTULO 13

Los judíos obtendrán perdón en la Segunda Venida — Le preguntarán al Señor: ¿Qué heridas son estas en Tus manos? — El remanente, probado y refinado, será Su pueblo.

EN aquel día habrá un “manantial abierto para la casa de David y para los moradores de Jerusalén, para la purificación del pecado y de la impureza.

2 Y sucederá en aquel día, dice Jehová de los ejércitos, que quitaré de la tierra los nombres de las “imágenes, y nunca más vendrán a la memoria; y también haré quitar de la tierra a los profetas, y al espíritu de impureza.

3 Y acontecerá que si alguno aún profetiza, su padre y su madre que lo engendraron le dirán: No vivirás, porque has hablado mentira en el nombre de Jehová;

y su padre y su madre que lo engendraron le traspasarán cuando profetice.

4 Y sucederá en aquel día que todos los profetas “se avergonzarán de su visión cuando profeticen; nunca más se vestirán con manto velloso para engañar.

5 Y dirá: No soy profeta; labrador soy de la tierra, porque *esto* aprendí desde mi juventud.

6 Y le preguntarán: ¿Qué “heridas son estas en tus manos? Y él responderá: Son aquellas con las que fui ^bherido en casa de mis amigos.

7 ¡Levántate, oh espada, contra el pastor y contra el hombre “compañero mío!, dice Jehová de los ejércitos. Hierde al ^bpastor, y “serán dispersadas las ovejas; y volveré mi mano contra los pequeñitos.

8 Y acontecerá en toda la tierra, dice Jehová, que las dos terceras partes serán taladas en ella y permanecerán, pero una tercera *parte* “quedará en ella.

9 Y meteré en el fuego a la tercera parte, y los “refinaré como se refina la plata y los ^bprobaré como se prueba el oro. *Ellos* invocarán mi nombre, y yo les responderé y les diré: “Pueblo mío; y él dirá: Jehová es mi Dios.

13 1a GEE Bautismo, bautizar.

2a GEE Idolatría.

4a Jer. 23:8-32, 39-40; Miq. 3:6-7.

6a Zac. 12:10.

b DyC 45:51-53.

7a O sea, que está junto a mí.

b Mar. 14:27.

GEE Buen Pastor.

c Mateo 26:56.

8a Ezeq. 5:12.

9a 3 Ne. 24:2-3; DyC 128:24.

b DyC 101:3-5.

c Jer. 30:22;

Oseas 2:23.

CAPÍTULO 14

Jehová luchará por Israel en Su segunda venida — Sus pies se afirmarán sobre el monte de los Olivos — Será Rey sobre toda la tierra — Plagas destruirán a los inicuos.

HE aquí, el ^adía de Jehová viene, y tus despojos serán repartidos en medio de ti.

2 Porque yo reuniré a todas las naciones en ^abatalla contra Jerusalén; y la ciudad será tomada, y las ^bcasas serán saqueadas y las mujeres violadas; y la mitad de la ciudad irá al cautiverio, pero el resto del pueblo no será sacado de la ciudad.

3 Después saldrá Jehová y ^apeleará contra aquellas naciones como peleó en el día de la batalla.

4 Y se afirmarán sus pies en aquel día sobre ^ael monte de los Olivos, que está frente a Jerusalén al oriente; y el monte de los Olivos se partirá por en medio hacia el oriente y hacia el occidente, *formando* un valle muy grande; y una mitad del monte se apartará hacia el norte y la otra mitad hacia el sur.

5 Y huiréis al valle de los montes, porque el valle de los montes llegará hasta Azal; y huiréis de la manera que huisteis por causa del

^aterremoto en los días de Uzías, rey de Judá; y vendrá Jehová mi Dios, y con él todos los ^bsantos.

6 Y acontecerá que en ese día la luz no será clara ni oscura.

7 Y será ^aun día, el cual es conocido de Jehová, que no será ni día ni noche; mas acontecerá que al atardecer habrá luz.

8 Acontecerá también en aquel día que saldrán de Jerusalén ^aaguas vivas, la mitad de ellas hacia el mar oriental y la otra mitad hacia el mar occidental; sucederá tanto en verano como en invierno.

9 Y Jehová será ^arey sobre toda la tierra. En aquel día Jehová será uno y uno su nombre.

10 Y toda la tierra se volverá como ^allanura desde Geba hasta Rimón al sur de Jerusalén; y ^besta será enaltecida y habitada en su ^clugar desde la puerta de Benjamín hasta el lugar de la puerta primera, hasta la puerta del Ángulo; y desde la torre de Hananeel hasta los lagares del rey.

11 Y morarán en ella, y no habrá nunca más maldición, sino que Jerusalén será habitada con fiadamente.

12 Y esta será la ^aplaga con que herirá Jehová a todos los pueblos que pelearon contra Jerusalén: la carne de ellos se corromperá

14 1a GEE Segunda venida de Jesucristo.

2a Joel 3:2, 9-14.
GEE Armagedón;
Señales de los tiempos.

b 2 Ne. 23:15-16.

3a Ezeq. 38:22.

4a DyC 45:48-53.

5a Amós 1:1.

b 1 Tes. 4:14,

TJS 1 Tes. 4:17

(1 Tes. 4:17 nota a).

GEE Santo (sustantivo).

7a Hel. 14:2-4.

8a Ezeq. 47:1, 8-9;

Joel 3:18;

Apoc. 22:1.

9a DyC 38:21; 45:59.

GEE Milenio.

10a Isa. 40:4.

b *Es decir*, Jerusalén.

c Jer. 31:38-40.

12a DyC 29:17-19.

estando ellos sobre sus pies, y se consumirán sus ojos en sus cuencas, y la lengua se les deshará en su boca.

13 Y acontecerá en aquel día que habrá entre ellos gran pánico enviado por Jehová; y se asirá cada uno de la mano de su prójimo, y la mano de cada uno se levantará contra la mano de su "prójimo.

14 Y Judá también peleará en Jerusalén. Y serán reunidas las riquezas de todas las naciones de alrededor: oro, y plata y ropas de vestir en gran abundancia.

15 "Así también será la plaga del caballo, del mulo, del camello, y del asno y de todas las bestias que estén en aquellos campamentos.

16 Y sucederá que todos los que sobrevivan de todas las naciones que vinieron contra Jerusalén subirán de año en año para "adorar al Rey, a ^bJehová de los ejércitos, y para celebrar la "fiesta de los tabernáculos.

17 Y acontecerá que si alguna

familia de la tierra no sube a Jerusalén para adorar al Rey, a Jehová de los ejércitos, no vendrá sobre ellos la lluvia.

18 Y si la familia de Egipto no sube ni viene, no *habrá lluvia* para ellos; vendrá la plaga con la que Jehová herirá a las "naciones que no suban a celebrar la fiesta de los tabernáculos.

19 Este será el castigo del pecado de Egipto y del pecado de todas las naciones que no suban a celebrar la fiesta de los tabernáculos.

20 En aquel día estará *grabado* sobre los cascabeles de los caballos: "SANTIDAD A JEHOVÁ; y las ollas de la casa de Jehová serán como los tazones delante del altar.

21 Y toda olla en Jerusalén y en Judá será consagrada a Jehová de los ejércitos; y todos los que ofrezcan sacrificios vendrán y tomarán de ellas y cocerán en ellas; y no habrá más "mercader alguno en la casa de Jehová de los ejércitos en aquel día.

13a DyC 45:32-33, 67-70.

15a *Es decir*, las bestias de carga también sufrirán la aflicción de las plagas.

16a GEE Adorar.

b GEE Señor (o Jehová) de los Ejércitos o de las Huestes.

c Lev. 23:34-37; Esd. 3:4; Neh. 8:14.

18a Isa. 60:12.

20a Éx. 28:36.

GEE Santidad.

21a Joel 3:17.

GEE Injusticia, injusto.

MALAQÚÍAS

CAPÍTULO 1

Los judíos desprecian a Jehová al ofrecer pan inmundo sobre el altar y al sacrificar animales con defectos — El nombre de Jehová será temible entre las naciones.

PROFECÍA de la ^bpalabra de Jehová contra Israel, por medio de ^cMalaquías:

2 Yo os he amado, dice Jehová. Pero dijisteis: ¿En qué nos has amado? ¿No era Esaú hermano de Jacob?, dice Jehová; sin embargo, amé a ^aJacob,

3 y a ^aEsaú aborrecí, y convertí sus montes en desolación y ^{di} su ^bheredad a los chacales del desierto.

4 Aunque ^aEdom diga: Hemos sido devastados, pero volveremos a edificar lo arruinado; así ha dicho Jehová de los ejércitos: Ellos edificarán, pero yo destruiré; y los llamarán territorio de maldad y pueblo contra el cual Jehová está indignado para siempre.

5 Y vuestros ojos lo verán, y diréis: Sea Jehová engrandecido más allá del territorio de Israel.

6 El hijo ^ahonra al padre y el siervo a su señor. Si, pues, soy yo

padre, ¿dónde está mi ^bhonra? Y si soy señor, ¿dónde está mi temor?, dice Jehová de los ejércitos a vosotros, oh sacerdotes, que menospreciáis mi nombre. Y decís: ¿En qué hemos menospreciado tu nombre?

7 En que ofrecéis sobre mi altar pan inmundo, y decís: ¿En qué te hemos profanado? En que decís: La mesa de Jehová es despreciable.

8 Y cuando ofrecéis el *animal* ^a“ciego para el ^bsacrificio, ¿no es malo? Asimismo, cuando ofrecéis el ^ccojo o el enfermo, ¿no es malo? Preséntalo, pues, a tu gobernante. ¿Acaso se agrada de ti, o le serás acepto?, dice Jehová de los ejércitos.

9 Ahora, os ruego, pues, implorad el favor de Dios para que tenga piedad de nosotros; con esto que de vuestra mano ha venido, ¿le seréis aceptos?, dice Jehová de los ejércitos.

10 También, ¿quién hay entre vosotros que cierre las puertas o alumbre mi altar de balde? Yo no me complazco en vosotros, dice Jehová de los ejércitos, ni de vuestra mano aceptaré ofrenda.

11 Porque desde donde el sol

1 1a HEB carga, es decir, un mensaje de fatalidad.
b GEE Palabra de Dios.
c GEE Malaquías.
2a GEE Jacob hijo de Isaac.
3a GEE Esaú.
b Jer. 49:10;

Ezeq. 25:12-14.
4a Es decir, los descendientes de Esaú.
6a GEE Familia — Las responsabilidades de los hijos.

b GEE Honra, honrar (honor); Reverencia.
8a Lev. 22:21-22.
b GEE Sacrificios.
c Es decir, animales cojos y enfermos.

nace hasta donde se pone, es grande mi ^anombre entre las ^bnaciones; y en todo lugar se ofrece a mi nombre incienso y ofrenda limpia, porque grande es mi nombre entre las naciones, dice Jehová de los ejércitos.

12 Y vosotros lo profanáis cuando decís: Inmunda es la mesa de Jehová y su fruto, su alimento es despreciable.

13 Además, habéis dicho: He aquí, ¡qué fastidio *es esto!*, y lo olisteis con desprecio, dice Jehová de los ejércitos; y trajisteis lo hurtado, o ^acojo o enfermo, y presentasteis ofrenda. ¿Me será ^bacepto eso de vuestra mano?, dice Jehová.

14 Y ^amaldito el que engaña, el que, teniendo macho en su baño, promete y sacrifica lo dañado al Señor, porque yo soy Gran Rey, dice Jehová de los ejércitos, y mi nombre es ^btemible entre las naciones.

CAPÍTULO 2

Se reprende a los sacerdotes por no haber guardado los convenios que han hecho y por no haber enseñado al pueblo — Se condena a los judíos por actuar pérfidamente los unos con los otros y con sus esposas.

AHORA pues, oh sacerdotes, para vosotros es este mandamiento:

2 Si no ^aescucháis y si no decidís de corazón dar gloria a mi nombre, ha dicho Jehová de los ejércitos, enviaré maldición sobre vosotros y maldeciré vuestras bendiciones; y ya las he maldecido, porque no os habéis decidido de corazón.

3 He aquí, yo reprenderé a vuestra ^adescendencia, y echaré el estiércol sobre vuestros rostros, el estiércol de los *sacrificios* de vuestras solemnidades; y seréis arrojados juntamente con él.

4 Y sabréis que yo os envié este mandamiento para que mi ^aconvenio estuviese con Leví, ha dicho Jehová de los ejércitos.

5 Mi ^aconvenio con él fue de vida y de paz, lo cual yo le di por el temor con que me temió; y ante mi nombre estuvo humillado.

6 La ley de la ^averdad estuvo en su boca, e iniquidad no fue hallada en sus labios; en paz y en rectitud anduvo conmigo, y a muchos hizo apartar de la ^biniquidad.

7 Porque los labios del sacerdote han de guardar el ^aconocimiento, y de su boca buscarán la ^bley, porque ^cmensajero es de Jehová de los ejércitos.

8 Mas vosotros os habéis

11a Isa. 59:19;
DyC 18:21-25.

b Isa. 56:6-8.
GEE Gentiles.

13a Moisés 5:21.
b Lev. 22:19-25.

14a GEE Maldecir,
maldiciones.
b DyC 45:70-75.

2 2a Deut. 28:15.

3a GEE Hijo(s).

4a HEB *berit*: convenio,
pacto, alianza.
GEE Juramento
y convenio del
sacerdocio.

5a Núm. 25:11-13.
GEE Convenio.

6a GEE Verdad.

b Hel. 5:17-19.

7a DyC 90:14-15;
107:99-100.

GEE Conocimiento.

b GEE Ley.

c GEE Enseñar.

“apartado del camino; habéis hecho ^btropezar a muchos en la ley; habéis corrompido el convenio de Leví, dice Jehová de los ejércitos.

9 Por tanto, yo también os he hecho “viles y bajos ante todo el pueblo, puesto que vosotros no habéis guardado mis caminos y en la ley hacéis acepción de personas.

10 ¿No tenemos todos un *mismo* “padre? ¿No nos ha ^bcreado un mismo Dios? ¿Por qué actuamos pérfidamente, cada uno con su hermano, ‘profanando el ^dconvenio de nuestros padres?

11 Judá ha actuado pérfidamente, y en Israel y en Jerusalén se ha cometido abominación, porque Judá ha profanado el santuario de Jehová que él amó y “se ha casado con la hija de un dios ^bextraño.

12 Jehová “talará de las tiendas de Jacob al hombre que haga esto, al que vela, y al que responde y al que ofrece ofrenda a Jehová de los ejércitos.

13 Y esta otra cosa hacéis: cubrís el altar de Jehová de lágrimas, de llanto y de clamor; así que no miraré más la ofrenda para aceptarla con gusto de vuestra mano.

14 Mas diréis: ¿Por qué? Porque Jehová ha atestiguado entre tú y la esposa de tu juventud, con la

cual tú has sido desleal, siendo ella tu compañera y la esposa de tu convenio.

15 ¿Y no *los* hizo él “uno, teniendo él un vestigio del espíritu? ¿Y por qué uno? Porque buscaba una ^bdescendencia para Dios. Cuidaos, pues, en vuestro espíritu y con la esposa de vuestra juventud no seáis desleales.

16 Porque Jehová Dios de Israel ha dicho que él aborrece “el repudio y al que cubre la violencia con su manto, dijo Jehová de los ejércitos. Cuidaos, pues, en vuestro espíritu y no seáis desleales.

17 Habéis hecho cansar a Jehová con vuestras palabras. Y decís: ¿En qué le hemos cansado? En que decís: Todo el que hace “mal es bueno ante los ojos de Jehová, y en los tales se complace; o: ¿Dónde está el Dios de la ^bjusticia?

CAPÍTULO 3

El mensajero de Jehová preparará el camino para la Segunda Venida — Jehová se sentará para juzgar — Se manda a Israel pagar diezmos y ofrendas — Se lleva un libro de memorias.

HE aquí, yo “envío a mi ^bmensajero, y él preparará el camino

8a GEE Apostasía.

b Mos. 27:8-9.

9a 1 Sam. 2:30.

10a GEE Trinidad — Dios el Padre.

b DyC 76:22-24.

GEE Creación, crear.

c GEE Profanidad.

d GEE Convenio.

11a GEE Matrimonio —

El matrimonio entre personas de distintas religiones.

b GEE Incredulidad.

12a GEE Excomunión.

15a GEE Unidad.

b *Es decir*, una descendencia justa.

16a GEE Divorcio.

17a 2 Ne. 15:20;

28:7-8, 16;

Moro. 7:14.

b Mal. 3:14-15.

3 1a 3 Ne. 24:1.

b DyC 45:9.

GEE Restauración del Evangelio.

delante de mí; y ‘vendrá súbitamente a su ^dtemplo el Señor a quien vosotros buscáis, el mensajero del ‘convenio en quien vosotros os complacéis. He aquí, viene, ha dicho Jehová de los ejércitos.

2 ¿Y quién podrá ^asoportar el día de su ^bvenida?, o, ¿quién podrá ‘estar cuando él se manifieste? Porque él es como fuego ^apurificador y como jabón de lavadores.

3 Y se sentará para ^arefinar y purificar la plata, porque ^bpurificará a los ‘hijos de Leví; los refinará como a oro y como a plata, y ofrecerán a Jehová ^dofrenda en justicia.

4 Y será ^agrata a Jehová la ofrenda de ^bJudá y de Jerusalén, como en los días pasados y como en los años antiguos.

5 Y me acercaré a vosotros para ‘juicio; y seré testigo veloz contra los hechiceros, y contra los adúlteros, y contra los que juran falsamente y contra los que oprimen al jornalero en su salario, a la viuda y al huérfano, y contra los que apartan al extranjero de su derecho y sin tener temor de mí, dice Jehová de los ejércitos.

6 Porque yo soy Jehová y no cambio; por esto vosotros, hijos de ‘Jacob, no habéis sido consumidos.

7 Desde los días de vuestros ‘padres os habéis apartado de mis ^bestatutos, y no los habéis guardado. ‘Volveos a mí, y yo me volveré a vosotros, ha dicho Jehová de los ejércitos. Pero dijisteis: ¿En qué hemos de volvernos?

8 ¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado. Y dijisteis: ¿En qué te hemos robado? En vuestros ^adiezmos y ofrendas.

9 ‘Malditos sois con maldición, porque vosotros, la nación toda, me habéis robado.

10 Traed todos los diezmos al alfolí, y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos y derramaré sobre vosotros ^abendición hasta que sobreabunde.

11 Reprenderé también por vosotros al ^adevorador, y no os destruirá el fruto de la tierra, ni vuestra vid en el campo será estéril, dice Jehová de los ejércitos.

12 Y todas las naciones os llamarán bienaventurados, porque

1c DyC 110:1-4.
GEE Segunda venida de Jesucristo.
d DyC 36:8.
GEE Templo, Casa del Señor.
e GEE Convenio; Nuevo y sempiterno convenio.
2a DyC 35:21; 128:24.
b GEE Segunda venida de Jesucristo.
c DyC 27:15-18; 87:8.
d Mal. 4:1;

1 Cor. 3:13.
GEE Fuego.
3a Prov. 17:3.
b Isa. 1:25.
c DyC 84:31-43; 128:24.
GEE Sacerdocio Aarónico.
d GEE Ofrenda.
4a Ezeq. 20:40.
b DyC 109:64-67.
GEE Judá.
5a GEE Juicio, juzgar.
6a Isa. 10:20-22.
GEE Jacob hijo de

Isaac.
7a Hech. 7:51.
b GEE Ordenanzas.
c GEE Arrepentimiento, arrepentirse.
8a GEE Diezmar, diezmos.
9a GEE Maldecir, maldiciones.
10a GEE Bendecido, bendecir, bendición.
11a O sea, lo que se come, tal como langostas.

seréis tierra deseable, dice Jehová de los ejércitos.

13 Vuestras palabras contra mí han sido duras, dice Jehová. Y dijisteis: ¿Qué hemos hablado contra ti?

14 Habéis dicho: Por demás es servir a Dios. Y, ¿qué aprovecha que guardemos su ley y que andemos afligidos delante de Jehová de los ejércitos?

15 Decimos, pues, ahora: Bienaventurados los soberbios; sí, los que hacen lo malo son prosperados; sí, tientan a Dios y escapan.

16 Entonces los que temían a Jehová hablaron, cada uno a su compañero; y Jehová escuchó y oyó, y fue escrito un ^alibro de memorias delante de él para los que temen a Jehová y para los que piensan en su nombre.

17 Y serán especial tesoro para mí, ha dicho Jehová de los ejércitos, en el día en que yo ^aintegre mis joyas; y los perdonaré, como el hombre que perdona a su hijo que le sirve.

18 Entonces os volveréis y ^adiscerniréis la diferencia que hay entre el justo y el malo, entre el que sirve a Dios y el que no le sirve.

CAPÍTULO 4

En la Segunda Venida, los soberbios y los inicuos arderán como estopa — Elías el Profeta volverá antes de ese día grande y terrible. Véase 3 Nefi 25.

PORQUE he aquí, viene el ^adía ^bardiente como un horno, y todos los ^csoberbios y todos los que hacen maldad serán estopa; ^dy aquel día que vendrá los abrasará, ha dicho Jehová de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni ^erama.

2 Mas para vosotros, los que teméis mi nombre, ^anacerá el ^bSol de justicia y en sus alas ^atraerá sanidad; y saldréis y saltaréis como terneros del establo.

3 Y ^ahollaréis a los malos, porque serán ceniza bajo las plantas de vuestros pies en el día en que yo actúe, ha dicho Jehová de los ejércitos.

4 Acordaos de la ^aley de Moisés, mi siervo, a quien ^bencargué en ^cHoreb estatutos y decretos para todo Israel.

5 ^aHe aquí, yo os ^benvío a ^cElías el Profeta ^dantes que venga el día de Jehová, ^egrande y terrible.

16 ^a GEE Libro de memorias.

17 ^a *O sea*, prepare mi tesoro especial. Éx. 19:5-6; DyC 60:4.

18 ^a GEE Discernimiento, don de.

4 1 ^a GEE Segunda venida de Jesucristo.

^b GEE Fuego; Tierra — La purificación de

la tierra.

^c GEE Orgullo.

^d JS—H 1:36-37.

^e DyC 133:62-64.

2 ^a 2 Ne. 25:13.

^b 3 Ne. 25:2.

GEE Jesucristo.

3 ^a Apoc. 2:26.

4 ^a GEE Ley de Moisés.

^b Éx. 19:3-6.

^c GEE Sinaí, monte.

5 ^a DyC 128:17-18;

JS—H 1:38-39.

^b DyC 2:1.

^c GEE Elías el Profeta;

Llaves del sacerdocio.

^d DyC 110:13-16.

^e Sof. 1:14-18;

Morm. 9:2;

DyC 43:17-26; 112:24.

GEE Segunda venida

de Jesucristo.

6 Él ^ahará volver el ^bcorazón | hacia los padres, no sea que yo
de los ^cpadres hacia los hi- | venga y hiera la ^etierra con
jos, y el corazón de los ^dhijos | ^fmaldición.

6a GEE Restauración del
Evangelio.

b DyC 98:16-17;
138:46-48.

GEE Corazón.

c GEE Familia — La

familia eterna;
Madre; Matrimonio —
El nuevo y sempiterno
convenio del
matrimonio;
Padre terrenal.

d GEE Genealogía; Hijo(s).

e GEE Tierra — El estado
final de la tierra.

f GEE Condenación,
condenar;

Maldecir, maldiciones.

EL
NUEVO TESTAMENTO

EL SANTO EVANGELIO

SEGÚN

SAN MATEO

CAPÍTULO 1

Cristo nace de María — Ella concibe por el poder del Espíritu Santo — A nuestro Señor se le da el nombre de Jesús.

LIBRO de la genealogía de ^bJesucristo, hijo de ^dDavid, hijo de ^aAbraham:

2 Abraham engendró a ^aIsaac, e Isaac engendró a ^bJacob, y Jacob engendró a ^cJudá y a sus hermanos.

3 Y Judá engendró, de Tamar, a ^aFares y a Zara, y Fares engendró a Esrom, y Esrom engendró a Aram.

4 Y Aram engendró a Aminadab, y Aminadab engendró a ^aNaasón, y Naasón engendró a Salmón.

5 Y Salmón engendró, de Rahab, a Booz, y Booz engendró, de ^aRut, a Obed, y Obed engendró a ^bIsaí.

6 E Isaí engendró al rey David, y el rey David engendró, de la *que fue* ^aesposa de Urías, a ^bSalomón.

7 Y Salomón engendró a

Roboam, y Roboam engendró a Abías, y Abías engendró a Asa.

8 Y Asa engendró a Josafat, y Josafat engendró a Joram, y Joram engendró a Uzías.

9 Y Uzías engendró a Jotam, y Jotam engendró a Acaz, y Acaz engendró a Ezequías.

10 Y Ezequías engendró a Manasés, y Manasés engendró a Amón, y Amón engendró a Josías.

11 Y Josías engendró a Jeconías y a sus hermanos, en el tiempo de la ^adeportación a Babilonia.

12 Y después de la deportación a Babilonia, Jeconías engendró a Salatiel, y Salatiel engendró a ^aZorobabel.

13 Y Zorobabel engendró a Abiud, y Abiud engendró a Eliaquim, y Eliaquim engendró a Azor.

14 Y Azor engendró a Sadoc, y Sadoc engendró a Aquim, y Aquim engendró a Eliud.

15 Y Eliud engendró a Eleazar, y Eleazar engendró a Matán, y Matán engendró a Jacob.

16 Y Jacob engendró a ^aJosé,

Título: La TJS titula este libro: "El Testimonio de San Mateo".
GEE Evangelios; Mateo — El Evangelio según Mateo; Testimonio.

1 1 ^a GEE Genealogía.
^b GEE Jesucristo.
^c Jer. 23:5.
GEE David.

^d GEE Abraham.
2 ^a GEE Isaac.
^b GEE Israel;
Jacob hijo de Isaac.
^c GEE Israel — Las doce tribus de Israel; Judá.
3 ^a Gén. 38:25–30.
4 ^a Núm. 1:7.
5 ^a GEE Rut.
^b GEE Isaí.

6 ^a GEE Betsabé.
^b GEE Salomón.
11 ^a GEE Babel, Babilonia; Israel — El esparcimiento de Israel.
12 ^a GEE Zorobabel.
16 ^a Lucas 3:23–38.
GEE José, esposo de María.

marido de ^bMaría, de quien nació ^cJesús, el que es llamado el ^aCristo.

17 De manera que todas las generaciones desde Abraham hasta David son catorce generaciones; y desde David hasta la deportación a Babilonia, catorce generaciones; y desde la deportación a Babilonia hasta Cristo, catorce generaciones.

18 ^aY el ^bnacimiento de Jesucristo fue así: Estando María, su madre, ^cdesposada con José, antes que se unieran, se halló que había concebido del Espíritu Santo.

19 Y José, su desposado, como era justo y no quería ^ainfamarla, ^bquiso dejarla secretamente.

20 Y pensando él en esto, he aquí un ^aángel del Señor se le apareció en ^bsueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María, tu desposada, porque lo que en ella es engendrado, del ^cEspíritu Santo es.

21 Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre ^aJESÚS, porque

él ^bsalvará a su pueblo de sus pecados.

22 Todo esto aconteció para que se cumpliese lo que había hablado el Señor, por medio del profeta, diciendo:

23 ^aHe aquí, una ^bvirgen concebirá y dará a luz un hijo, y llamarán su nombre ^cEmanuel,

que interpretado es: Dios con nosotros.

24 Y cuando despertó José del sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado, y la recibió como esposa.

25 Pero no la conoció hasta que ella dio a luz a su ^ahijo primogénito, y llamó su nombre JESÚS.

CAPÍTULO 2

Los magos son guiados hacia Jesús por una estrella — José lleva al niño a Egipto — Herodes manda matar a los niños de Belén — Jesús es llevado a Nazaret.

Y CUANDO Jesús nació en ^aBelén de Judea en los días del rey

16b 1 Ne. 11:13-21.
GEE María, madre de Jesús.
c TJS Mateo 1:4 . . . como escribieron los profetas, el que es llamado el Cristo.
Mos. 3:8;
DyC 93:1-17.
d El título griego "el Cristo" y el título hebreo "el Mesías" son sinónimos y significan "el Ungido".
GEE Mesías;
Ungido, el.

18a TJS Mateo 2:1 Y, como está escrito, el nacimiento de . . .
b DyC 20:1.
GEE Jesucristo — Profecías acerca de la vida y la muerte de Jesucristo.
c Es decir, prometida para casarse.
19a O sea, difamarla públicamente.
b Es decir, deseó dejarla o divorciarse de ella en secreto.
20a GEE Ángeles.
b GEE Sueños.

c Lucas 1:30-35;
1 Ne. 11:18-21;
Alma 7:10.
21a Lucas 2:21.
b GEE Plan de redención;
Redentor;
Salvación;
Salvador.
23a Isa. 7:14.
b GEE Virgen.
c GEE Emanuel.
25a GEE Hijo del Hombre;
Primogénito.
2 1a GEE Belén.

Herodes, he aquí, unos magos vinieron del oriente a ^bJerusalén,

2 diciendo: ¿^aDónde está el ^bRey de los judíos que ha nacido? Porque su ^cestrella hemos visto en el oriente y venimos a ^dadorarle.

3 Y al oír esto, el rey Herodes se turbó, y toda Jerusalén con él.

4 ^aY, habiendo convocado a todos los principales sacerdotes y a los ^bescribas del pueblo, ^cles preguntó dónde había de nacer el Cristo.

5 Y ellos le dijeron: En Belén de Judea, porque así está escrito por el profeta:

6 Y tú, ^aBelén, de tierra de Judá,
no eres la más pequeña entre los príncipes de Judá;
porque de ti saldrá un ^bguia-
dor,
que ^capacentará a mi pueblo Israel.

7 Entonces Herodes, llamando en secreto a los magos, indagó de ellos diligentemente el tiempo en que había aparecido la estrella;

8 y enviándolos a Belén, dijo: Id allá, y preguntad con diligencia acerca del niño y, cuando le halléis, hacédmelo saber, para que yo también vaya y le adore.

9 Y ellos, habiendo oído al rey, se fueron; y he aquí la estrella

que habían visto en el oriente iba delante de ellos, hasta que, llegando, se detuvo sobre donde estaba el niño.

10 Y cuando vieron la estrella, se regocijaron con gran gozo.

11 Y cuando entraron en la casa, vieron al niño con su madre María, y postrándose, le adoraron; y abriendo sus tesoros, le ofrecieron presentes: oro, e incienso y mirra.

12 Pero avisados por revelación, en ^asueños, que no volviesen a Herodes, regresaron a su tierra por otro camino.

13 Y cuando hubieron partido, he aquí un ángel del Señor se le apareció en sueños a José, diciendo: Levántate, y toma al niño y a su madre, y huye a Egipto, y quédate allá hasta que yo te lo diga, porque acontecerá que Herodes buscará al niño para matarlo.

14 Y él, despertando, tomó de noche al niño y a su madre, y se fue a Egipto;

15 y estuvo allá hasta la muerte de Herodes, para que se cumpliera lo que el Señor declaró por medio del profeta, cuando dijo: De ^aEgipto llamé a mi Hijo.

16 Herodes entonces, cuando se vio ^aburlado por los magos, se enojó mucho, y mandó matar a

1 *b* GEE Jerusalén.

2 *a* TJS Mateo 3:2 ¿Dónde está *el niño* que ha nacido, *el Mesías* de los judíos?

b Juan 18:37;
2 Ne. 10:14;
Alma 5:50;
Moisés 7:53.
GEE Mesías;

Reino de Dios o de los cielos.

c Hel. 14:1-5;
3 Ne. 1:21.

d GEE Adorar.

4 *a* GEE Escriba.

b GR indagó.

c TJS Mateo 3:4-6
(Apéndice).

6 *a* Miq. 5:2.

b *Es decir*, un gobernante.
GEE Gobierno.

c GR cuidará, protegerá, nutrirá.

12 *a* GEE Sueños.

15 *a* Oseas 11:1.

16 *a* GR engañado por.

todos los niños menores de dos años que había en Belén y en todos sus alrededores, conforme al tiempo que había averiguado de los magos.

17 Entonces se cumplió lo dicho por medio del profeta Jeremías, cuando dijo:

18 Voz fue oída en ^aRamá,
grande lamentación, lloro y
gemido;

Raquel que llora por sus hijos,
y no quiso ser consolada,
porque perecieron.

19 Pero cuando hubo muerto Herodes, he aquí, un ángel del Señor se le apareció en ^asueños a José en Egipto,

20 diciendo: Levántate, y toma al niño y a su madre, y vete a la tierra de Israel, que ya han muerto los que procuraban la muerte del niño.

21 Entonces él se levantó, y tomó al niño y a su madre, y se fue a la tierra de Israel.

22 Pero cuando oyó que Arquelao reinaba en Judea en lugar de Herodes, su padre, temió ir allá; y advertido por revelación, en sueños, se fue a la región de Galilea.

23 Y vino y habitó en la ciudad

que se llama ^aNazaret, para que se cumpliese lo que fue ^bdicho por medio de los profetas, que había de ser llamado ^cnazareno.

CAPÍTULO 3

Juan el Bautista predica en Judea — Jesús es bautizado, y el Padre proclama que Él es Su Hijo Amado.

Y EN aquellos días vino ^aJuan el Bautista predicando en el desierto de Judea,

2 y diciendo: ^aArrepentíos, porque el ^breino de los cielos ^cse ha acercado.

3 Porque este es ^aaquel de quien habló el profeta ^bIsaías, cuando dijo:

^cVoz del que clama en el desierto:

^dPreparad el camino del Señor,
enderezad sus sendas.

4 Y Juan estaba vestido de pelo de camello y tenía un cinto de cuero alrededor de sus lomos; y su comida era langostas y miel silvestre.

5 Entonces acudían a él Jerusalén, y toda Judea y toda la provincia de alrededor del Jordán;

6 y eran bautizados por él

18a Jer. 31:15.

19a TJS Mateo 2:19
... *visión* ...

23a 1 Ne. 11:13.

GEE Nazaret.

b GEE Escrituras —
Escrituras que se han
perdido.

c TJS Mateo 3:24-26
(Apéndice).

3 1a JS—H 1:72.

GEE Juan el Bautista.

2a La palabra griega
denota un cambio
en el corazón o
en la mente, una
"conversión".

Alma 7:9;

DyC 33:10.

b DyC 39:17-21.

GEE Iglesia de
Jesucristo.

c GR ha venido.

3a GEE Preordenación.

b Véase TJS Lucas 3:4-11
(Apéndice).

GEE Isaías;

Profeta.

c Isa. 40:3;

Juan 1:23.

GEE Voz.

d 1 Ne. 10:7-10.

en el Jordán, ^aconfesando sus pecados.

7 Y cuando vio él que muchos de los ^afariseos y de los ^bsaduceos venían a su ^cbautismo, les decía: ¡Oh ^dgeneración de víboras! ¿Quién os ha enseñado a huir de la ira venidera?

8 ^aHaced, pues, frutos dignos de ^barrepentimiento,

9 y no penséis decir dentro de vosotros mismos: A Abraham tenemos por padre; porque yo os digo que Dios puede levantar hijos a Abraham aun de estas piedras.

10 Ahora, el hacha ya está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que ^ano da buen fruto es ^bcortado y echado al fuego.

11 ^aYo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento, pero ^bel que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo; él os bautizará con el ^cEspíritu Santo y con fuego.

12 Su ^aaventador está en su

mano, y limpiará su ^bera; y recogerá su trigo en el ^calfolí y quemará la paja con ^dfuego que nunca se apagará.

13 Entonces Jesús vino de Galilea al Jordán, a Juan, para ser ^abautizado por él.

14 Pero Juan se lo impedía, diciendo: Yo necesito ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí?

15 ^aPero respondiendo Jesús, le dijo: Permítelo ahora, porque así ^bnos conviene cumplir toda ^cjusticia. Entonces se lo permitió.

16 Y Jesús, después que fue ^abautizado, subió inmediatamente del agua; y he aquí, los cielos le fueron abiertos, y vio al ^bEspíritu de Dios que descendía como ^cpaloma y se posaba sobre él.

17 Y he aquí, una voz de los cielos que decía: Este es ^ami ^bHijo amado, en quien me complace.

CAPÍTULO 4

Jesús ayuna cuarenta días y es

6a GEE Confesar, confesión.	(Apéndice); Hech. 19:4.	(Apéndice).
7a GEE Fariseos.	c DyC 19:31.	b GR es apropiado para nosotros.
b GEE Saduceos.	GEE Conversión, convertir;	c 2 Ne. 31:5-7.
c Véase TJS Mateo 9:18-21 (Apéndice). Lucas 7:29-30.	Espíritu Santo.	GEE Rectitud, recto.
d GR camada de víboras. Mateo 12:34; Alma 9:8; 10:17, 25.	12a <i>Es decir</i> , extranjeros que la esparcirán. Jer. 51:2.	16a GEE Bautismo, bautizar — Por inmersión; Ordenanzas.
8a TJS Mateo 3:34-36 (Apéndice).	b <i>O sea</i> , el espacio descubierto donde se trilla el grano.	b 2 Ne. 31:8.
b GEE Arrepentimiento, arrepentirse.	c GR el granero.	GEE Trinidad — Dios el Espíritu Santo.
10a Alma 5:35-41; 3 Ne. 14:16-21; DyC 97:7-9.	d DyC 63:33-34; 101:65-66.	c GEE Paloma, señal de la.
b Jacob 5:42.	13a 1 Ne. 10:7-10; 2 Ne. 31:4, 9-11.	17a Mateo 17:5; 3 Ne. 11:7; DyC 93:15; JS—H 1:17.
11a TJS Mateo 3:38-40 (Apéndice).	GEE Bautismo, bautizar — Indispensable.	GEE Trinidad — Dios el Padre.
b Véase TJS Juan 1:27-34	15a TJS Mateo 3:43-46	b GEE Trinidad — Dios el Hijo.

tentado — Inicia Su ministerio, llama discípulos y sana a los enfermos.

ENTONCES Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto "para ser tentado por el diablo.

2 Y después de haber "ayunado cuarenta días y cuarenta noches, ^btuvo hambre.

3 Y se le acercó el "tentador y le dijo: Si eres el Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan.

4 Mas él, respondiendo, dijo: Escrito está: "No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda ^bpalabra que sale de la boca de Dios.

5 "Entonces el diablo le llevó a la ^bsanta ciudad, y le puso sobre el pináculo del templo

6 "y le dijo: ^bSi eres el Hijo de Dios, échate abajo, porque escrito está:

A sus ángeles mandará por ti,
y te llevarán en sus manos,
para que no tropieces con tu pie en piedra.

7 Jesús le dijo: Escrito está

también: "No tentarás al Señor tu Dios.

8 "Otra vez le llevó el diablo a un monte muy alto, y le mostró todos los ^breinos del mundo y la gloria de ellos,

9 "y le dijo: Todo esto te daré, si postrado me adoras.

10 Entonces Jesús le dijo: Vete, "Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios ^badorarás y a él solamente servirás.

11 El diablo entonces le dejó, "y he aquí, los ángeles vinieron y le servían.

12 Cuando Jesús oyó que Juan estaba preso, volvió a "Galilea;

13 y dejando Nazaret, vino y habitó en Capernaúm, *ciudad* marítima, en los confines de Zabulón y de Neftalí,

14 para que se cumpliese lo que fue dicho por medio del profeta Isaías, cuando dijo:

15 "Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí,
camino del mar, al otro lado del Jordán,
Galilea de los gentiles;
16 el pueblo asentado en tinieblas

4 1a TJS Mateo 4:1 . . . para estar con Dios.

2a GEE Ayunar, ayuno.
b TJS Mateo 4:2 . . . de haber hablado con Dios, tuvo hambre, y quedó solo para ser tentado por el diablo.

3a Heb. 2:18; Mos. 3:7; DyC 20:22.
GEE Diablo; Tentación, tentar.

4a Deut. 8:3; DyC 84:43-48.
b GEE Palabra de Dios; Revelación.

5a TJS Mateo 4:5
Entonces *Jesús fue llevado* a la santa ciudad, y el *Espíritu* le puso sobre el pináculo del templo.

b GEE Jerusalén.

6a TJS Mateo 4:6 Y el diablo vino a él y le dijo: Si . . .

b Mateo 27:39-43.
GEE Señal.

7a Deut. 6:16.

8a TJS Mateo 4:8 Y otra vez, *Jesús estaba en el Espíritu*, y le llevó. . .
b DyC 10:19-20; 25:10.

GEE Mundo.

9a TJS Mateo 4:9 Y el diablo volvió a él otra vez y le dijo: Todo. . .

10a GEE Anticristo.

b GEE Adorar.

11a TJS Mateo 4:11-12

Ahora, pues, supo Jesús que Juan estaba preso, y envió ángeles, y, he aquí, vinieron y le ministraban a él [Juan]. Y *Jesús* partió para Galilea. . .

12a Lucas 4:14.

GEE Galilea.

15a Isa. 9:1-2.

vio gran ^aluz;
y a los asentados en región y
sombra de muerte,
luz les resplandeció.

17 Desde entonces comenzó Jesús a ^apredicar y a decir: ^b¡Arrepentíos, porque el reino de los cielos ^cse ha acercado!

18 Y andando Jesús junto al mar de Galilea, vio a dos hermanos, a Simón, que es llamado Pedro, y a Andrés, su hermano, que echaban la red en el mar, porque eran pescadores.

19 Y les dijo: ^a“Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres.

20 Ellos entonces, dejando al instante las redes, ^ale siguieron.

21 Y pasando de allí, vio a otros dos hermanos, a ^aJacobo hijo de Zebedeo, y a ^bJuan, su hermano, en la barca con Zebedeo, su padre, que remendaban sus redes; y ^clos llamó.

22 Y ellos, dejando al instante la barca y a su padre, le siguieron.

23 Y Jesús recorría toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio

del reino, y ^asanando toda ^benfermedad y toda dolencia ^cen el pueblo.

24 Y su fama se extendió por toda Siria, y le trajeron a todos los que tenían dolencias: los afligidos por diversas enfermedades y tormentos, y los ^aendemoniados, y los lunáticos y los paralíticos, y ^blos sanó.

25 Y le siguieron grandes multitudes de Galilea, y de Decápolis, y de Jerusalén, y de Judea y del otro lado del Jordán.

CAPÍTULO 5

Jesús predica el Sermón del Monte — Sus enseñanzas reemplazan la ley de Moisés y trascienden algunos aspectos de esta — Se manda a todos ser perfectos como Su Padre que está en los cielos.

^aY AL ver las multitudes, subió al monte y se sentó. Y vinieron a él sus discípulos.

2 Y abriendo su boca, les enseñaba, diciendo:

<p>16a DyC 45:7-9, 28; 93:2, 8-9. GEE Luz, luz de Cristo; Verdad.</p> <p>17a GEE Doctrina de Cristo; Predicar. <i>b</i> GEE Arrepentimiento, arrepentirse. <i>c</i> GR ha venido.</p> <p>19a TJS Mateo 4:18 . . .Yo soy aquel de quien escribieron los</p>	<p><i>profetas</i>; venid en pos de mí. . . GEE Jesucristo — El ejemplo de Jesucristo.</p> <p>20a GEE Discípulo.</p> <p>21a Juan 21:2. GEE Jacobo hijo de Zebedeo (llamado también Santiago). <i>b</i> GEE Juan hijo de Zebedeo. <i>c</i> GEE Llamado, llamado por Dios,</p>	<p>llamamiento.</p> <p>23a GEE Milagros; Sanar, sanidades. <i>b</i> GEE Enfermedad, enfermo. <i>c</i> TJS Mateo 4:22 . . .entre los del pueblo <i>que creían en su nombre</i>. . .</p> <p>24a Mateo 8:16. <i>b</i> Mos. 3:5-6.</p> <p>5 1a 3 Ne. 12.</p>
--	--	--

3 ^aBienaventurados los ^bpobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

4 Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán consolación.

5 Bienaventurados los ^amansos, porque ellos recibirán la ^btierra como heredad.

6 Bienaventurados los que tienen hambre y sed de ^ajusticia, porque ellos serán ^bsaciados.

7 Bienaventurados los ^amisericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

8 Bienaventurados los de ^alimpio ^bcorazón, porque ellos ^cverán a Dios.

9 Bienaventurados los ^apacificadores, porque ellos serán llamados ^bhijos de Dios.

10 Bienaventurados los que padecen ^apersecución por causa de la justicia, porque ^bde ellos es el reino de los cielos.

11 Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda

clase de ^amal contra vosotros, mintiendo.

12 ^aGozaos y alegraos, porque vuestro ^bgalardón es grande en los cielos; pues así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros.

13 Vosotros sois la ^asal de la tierra; pero si la sal perdiera su sabor, ¿con qué será salada? No sirve más para nada, sino para ser echada fuera y hollada por los hombres.

14 Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder.

15 Ni se enciende una ^avela y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbrá a todos los que están en casa.

16 Así alumbré vuestra ^aluz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas ^bobras y ^cglorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.

17 No penséis que he venido para abrogar la ^aley o los profetas;

3a El vocablo en español tiene por significado "ser próspero", "ser feliz" o "ser bendecido".
GEE Bienaventuranzas.

b *Es decir*, los que tengan carencia de orgullo y tengan humildad de espíritu.
3 Ne. 12:3;
DyC 56:18-19.
GEE Corazón quebrantado; Humildad, humilde, humillar (afligir); Pobres — Pobres en espíritu.

5a GR afable, indulgente, benevolente; las

palabras que están en Sal. 37:11 describen al humilde que ha experimentado el sufrimiento.

GEE Mansedumbre, manso.

b GEE Tierra.
6a GEE Rectitud, recto.

b 3 Ne. 12:6.
GEE Espíritu Santo.

7a GEE Misericordia, misericordioso.

8a GEE Pureza, puro.
b GEE Corazón.

c DyC 93:1; 97:15-17.
9a GEE Pacificador;

Paz.
b GEE Hijos e hijas de Dios.

10a GEE Persecución, perseguir.

b DyC 121:7-8.

11a GEE Calumnias.

12a 2 Ne. 9:18.

GEE Gozo.

b DyC 84:38.

13a La sal era una señal del convenio y formaba parte del ritual del sacrificio.
Lev. 2:13.
GEE Sal.

15a Lucas 11:33-36.

16a 3 Ne. 18:24.

b 1 Pe. 2:12.

GEE Obras.

c Juan 15:8.

17a GEE Ley de Moisés.

no he venido para abrogar, sino para ^bcumplir.

18 Porque de cierto os digo *que* hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se ^ahaya cumplido.

19 De manera que ^acualquiera que ^bquebrante uno de estos mandamientos muy pequeños, y así ^censeñe a los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de los cielos. Pero cualquiera que los cumpla y los enseñe, este será llamado grande en el reino de los cielos.

20 Porque os digo que si vuestra ^ajusticia no excede a *la* de los ^bescribas y a *la* de los fariseos, no entraréis en el reino de los cielos.

21 Oísteis que fue dicho a los antiguos: ^aNo ^bmatarás; y cualquiera que matare ^cserá culpable de juicio.

22 Pero yo os digo que cualquiera que se ^aenoje con su hermano será culpable de juicio; y cualquiera que diga a su hermano: ^bRaca, será ^cculpable ante el concilio; y cualquiera que diga:

Insensato, quedará expuesto al fuego del ^dinfierno.

23 Por tanto, si traes tu ofrenda al altar y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti,

24 deja allí tu ofrenda delante del altar y ve, ^areconcílate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda.

25 ^aReconcílate pronto con tu adversario, entretanto que estás con él en el camino, no sea que el adversario te entregue al juez, y el juez te entregue al alguacil, y seas echado en la cárcel.

26 De cierto te digo que no saldrás de allí hasta que hayas pagado el ^aúltimo cuadrante.

27 Oísteis que fue dicho: No ^acometerás adulterio.

28 Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para ^acodiciarla, ya ha cometido adulterio con ella en su corazón.

29 Por tanto, si tu ojo derecho te es ^aocasión de caer, sácalo y échalo de ti; porque mejor te es que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al ^binfierno.

30 Y si tu ^amano derecha te es

17b 2 Ne. 2:7; 3 Ne. 15:4-5.

18a DyC 1:38.

19a GEE Pecado.

b TJS Mateo 5:21

(Apéndice).

c 2 Ne. 28:12, 15.

20a GEE Dignidad, digno.

b GEE Escriba.

21a Éx. 20:13.

b GEE Asesinato.

c GR estará sujeto a la condenación.

22a Prov. 29:22;

3 Ne. 12:22.

GEE Enajo.

b Una palabra que indica desprecio y escarnio tanto en arameo como en griego.

c *Es decir*, estará sujeto al Sanedrín.

d GEE Infierno.

24a Mateo 18:15.

GEE Perdonar.

25a GR ten pensamientos bondadosos pronto o ten una buena disposición prontamente.

26a GR el último céntimo.

27a Éx. 20:14.

GEE Adulterio; Inmoralidad sexual.

28a DyC 42:23.

GEE Castidad;

Codiciar;

Sensual, sensualidad.

29a GR ocasión de tropiezo.

Mateo 18:6-9.

GEE Ofender.

b GEE Condenación, condenar; Infierno.

30a Mateo 18:8;

TJS Mateo 18:9 (Mateo 18:9 nota a).

ocasión de caer, córtala y échala de ti; porque mejor te es que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al ^binfierno.

31 También fue dicho: Cualquiera que repudie a su esposa, déle carta de ^adivorcio.

32 Pero yo os digo que el que ^arepudia a su esposa, a no ser por causa de ^badulterio, hace que ella cometa adulterio; y el que se casa con la repudiada comete adulterio.

33 Además habéis oído que fue dicho a los antiguos: No ^ajurarás falsamente, sino que cumplirás al Señor tus ^bjuramentos.

34 Pero yo os digo: No ^ajuréis de ninguna manera; ni por el cielo, porque es el trono de Dios;

35 ni por la tierra, porque es el estrado de sus pies; ni por Jerusalén, porque es la ciudad del gran Rey.

36 Ni por tu cabeza jurarás, porque no puedes hacer blanco o negro ni un solo cabello.

37 Mas sea vuestro hablar: Sí, sí, o No, no, porque lo que es más de esto, del ^amal procede.

38 Oísteis que fue dicho: ^aOjo por ojo, y diente por diente.

39 Pero yo os digo: No resistáis

al malo; antes bien, a cualquiera que te golpee en la mejilla derecha, ^avuélvele también la otra;

40 y al que quiera ponerte a pleito y quitarte la túnica, déjale también la capa;

41 y a cualquiera que te obligue a llevar carga por una milla, ve con él dos.

42 Al que te pida, ^adale; y al que quiera tomar de ti prestado, no se lo rehúses.

43 Oísteis que fue dicho: Amarás a tu ^aprójimo y aborrecerás a tu enemigo.

44 Pero yo os digo: ^aAmad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y ^borad por los que os ultrajan y os persiguen;

45 para que ^aseáis ^bhijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y hace llover sobre justos e injustos.

46 Porque si ^aamáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen también lo mismo los publicanos?

47 Y si saludáis a vuestros hermanos solamente, ¿qué hacéis de más? ¿No hacen también así los gentiles?

30b TJS Mateo 5:33-34
 . . .infierno. Y hablo esto, una parábola acerca de vuestros pecados; por tanto, echadlos de vosotros, para que no seáis talados y echados al fuego.

31a Deut. 24:1.

GEE Divorcio.

32a DyC 42:74-75.

b GEE Adulterio.

33a GR no quebrantarás un juramento.

Ecle. 5:4-5.

b GEE Juramento.

34a GEE Honestidad, honradez.

37a GR procede del maligno.

38a Lev. 24:19-20.

39a GEE Paciencia; Perdonar.

42a Mos. 4:16, 26.

GEE Limosna; Pobres.

43a Lucas 10:29-37.

44a GEE Caridad.

b Hech. 7:55-60.

GEE Oración.

45a GR lleguéis a ser. Mos. 5:7.

b GEE Hijos e hijas de Dios.

46a Prov. 19:6.

48 “Sed, pues, vosotros ^bperfectos, así como vuestro ^cPadre que está en los cielos es perfecto.

CAPÍTULO 6

Jesús continúa con el Sermón del Monte — Enseña a los discípulos la manera de orar — Se les manda buscar primeramente el reino de Dios y Su justicia.

“MIRAD que no deis vuestra ^blimosna delante de los hombres para ser vistos por ellos; de otra manera, no tendréis recompensa de vuestro Padre que está en los cielos.

2 Cuando, pues, des limosna, no hagás tocar trompeta delante de ti, como hacen los ^ahipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser ^balabados por los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa.

3 Mas cuando tú des limosna, no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha,

4 para que sea tu limosna en secreto; y tu Padre, que ve en

lo secreto, te ^arecompensará en público.

5 Y cuando ores, no seas como los ^ahipócritas, porque a ellos les gusta el orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles para ser vistos por los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa.

6 Mas tú, cuando ^aores, entra en tu aposento, y cerrada tu puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre, que ^bve en lo secreto, te recompensará en público.

7 Y al orar, ^ano uséis vanas repeticiones, como los ^bgentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos.

8 No os hagáis, pues, semejantes a ellos, porque vuestro Padre ^asabe de qué cosas tenéis necesidad antes que vosotros le pidáis.

9 Vosotros, pues, ^aoraréis así: ^bPadre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu ^cnombre.

10 Venga tu ^areino. Hágase tu ^bvoluntad, como en el cielo, así también en la tierra.

11 Danos hoy el pan nuestro de cada día.

48a TJS Mateo 5:50 Por tanto, se os manda ser perfectos. . . 3 Ne. 12:48.
b GR completo, íntegro y plenamente desarrollado. DyC 67:13. GEE Hombre(s) — Su potencial para llegar a ser como nuestro Padre Celestial; Perfecto.
c GEE Padre Celestial; Trinidad — Dios el Padre.

6 1a TJS Mateo 6:1 Y aconteció que, enseñando Jesús a sus discípulos, les dijo: Mirad. . . 3 Ne. 13.
b GEE Bienestar; Limosna.
2a GR farsantes o “actores de teatro”; gente que aparenta ser algo que no es.
b DyC 121:34-36.
4a Lucas 14:12-14.
5a Alma 31:14-22.
6a Alma 33:4-11.
b GEE Omnipresente;

Omnisciente.
7a Ecle. 5:2; Alma 31:20; 3 Ne. 19:24.
b Es decir, las naciones del mundo.
8a DyC 84:81-86.
9a GEE Oración.
b GEE Padre Celestial; Trinidad — Dios el Padre.
c Éx. 20:7.
10a GEE Milenio; Reino de Dios o de los cielos.
b Juan 6:38-40; DyC 46:30-33.

12 Y perdónanos nuestras ^adeudas, como también nosotros ^bperdonamos a nuestros deudores.

13 ^aY no nos ^bmetas en ^ctentación, ^dmas líbranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder y la ^egloria, por todos los siglos. Amén.

14 Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre Celestial.

15 Pero si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas.

16 Y cuando ^aayunéis, no pongáis un semblante como los hipócritas, porque ellos demudan sus rostros para mostrar a los hombres que ayunan; de cierto os digo que ya ^btienen su recompensa.

17 Mas tú, cuando ayunes, unge tu cabeza y lava tu rostro,

18 para no mostrar a los hombres que ayunas, sino a tu Padre que está en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te ^arecompensará en público.

19 No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones ^aminan y ^bhurtan;

20 sino haceos ^atesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan.

21 Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón.

22 La lámpara del cuerpo es el ojo; así que, si tu ^aojo es ^bsincero, todo tu cuerpo estará ^clleno de luz;

23 mas si tu ojo es malo, todo tu cuerpo será ^atenebroso. Así que, si la luz que hay en ti es tinieblas, ¿cuán grandes no serán esas tinieblas?

24 Ninguno puede ^aservir a dos señores, porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o se apegará al uno y menospreciará al otro; no podéis servir a Dios y a las riquezas.

25 ^aPor tanto os digo: No os ^bafanéis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir. ¿No es la vida más que el alimento y el cuerpo más que el vestido?

26 Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan ni juntan en alfolíes; y vuestro Padre Celestial las alimenta. ¿No sois vosotros mucho mejores que ellas?

12a También: ofensas, faltas o pecados.
GEE Deuda.

b GEE Perdonar.

13a TJS Mateo 6:14 Y no nos dejes caer en tentación. . .

b En siríaco: no nos dejes caer en tentación.

c GEE Tentación, tentar.

d GR pero protégenos del malvado.
GEE Libertador.

e GEE Gloria.

16a GEE Ayunar, ayuno.

b GR ya reciben.

18a Isa. 58:8-11.

19a GR excavan, penetran.

b GEE Robar, robo, hurtar, hurto.

20a Heb. 10:34;

DyC 6:7.

22a DyC 4:5.

b GR saludable, sincero, sin engaño ni malicia.
TJS Mateo 6:22 . . .la

mira puesta únicamente en la gloria de Dios. . .

c DyC 93:28, 36-37.

23a GEE Tinieblas espirituales.

24a Alma 3:27; 5:39-42.
GEE Obediencia, obediente, obedecer.

25a TJS Mateo 6:25-27 (Apéndice).

b 3 Ne. 13:25;
DyC 84:79-81.

CAPÍTULO 7

27 Mas, ¿quién de vosotros podrá, afanándose, añadir a su estatura un codo?

28 Y por el vestido, ¿por qué os afanáis? "Considerad los lirios del campo, cómo crecen; no trabajan ni hilan;

29 mas os digo que ni aun Salomón con toda su gloria se vistió como uno de ellos.

30 Y si la hierba del campo, que hoy es y mañana es echada al horno, Dios *la* viste así, ¿"no *hará* mucho más a vosotros, *hombres* de poca ^bfe?

31 No os afanáis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos o con qué nos cubriremos?

32 Porque los gentiles buscan todas estas cosas, pero vuestro Padre Celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas.

33 "Mas ^bbuscad primeramente el 'reino de Dios y su ^djusticia, y todas estas 'cosas os serán ^fañadidas.

34 Así que, no os afanáis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su propio afán. Basta al día su propio mal.

Jesús concluye el Sermón del Monte — Él manda: No juzguéis; pedid a Dios; guardaos de los falsos profetas — Promete la salvación a todos los que hacen la voluntad del Padre.

^aNo juzguéis, para que no seáis ^bjuzgados.

2 Porque con el "juicio con que juzgáis seréis juzgados, y con la ^bmedida con que medís, se os volverá a 'medir.

3 "Y, ¿por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y no echas de ver la ^bviga que está en tu propio ojo?

4 O, ¿cómo dirás a tu hermano: Déjame sacar la paja de tu ojo, y he aquí la viga en tu propio ojo?

5 "¡Hipócrita! Saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces verás bien para sacar la paja del ojo de tu hermano.

6 "No deis lo ^bsanto a los perros ni echéis vuestras 'perlas delante de los cerdos, no sea que las pisoteen y se vuelvan y os despedacen.

28a GEE Meditar.

30a TJS Mateo 6:34

. . . ¿cuánto más no os proporcionará a vosotros, si no sois de poca fe?

b GEE Fe.

33a TJS Mateo 6:38

Por tanto, no busquéis las cosas de este mundo, mas buscad primeramente edificar el reino de Dios, y establecer su justicia. . .

b Jacob 2:18-19;

DyC 6:6-7; 68:31; 106:3.

c GEE Reino de Dios o

de los cielos.

d Prov. 21:21.

GEE Rectitud, recto.

e GEE Bendecido, bendecir, bendición.

f Mos. 2:41;

DyC 78:18-19.

7 1a TJS Mateo 7:1-2

Estas son las palabras que Jesús enseñó a sus discípulos que dijieran a la gente. No juzguéis injustamente, para que no seáis juzgados; sino juzgad con justo juicio.

3 Ne. 14;

DyC 11:12.

b GEE Responsabilidad, responsable.

2a GEE Juicio, juzgar.

b DyC 1:10.

c Alma 41:14-15.

3a TJS Mateo 7:4-8

(Apéndice).

b El vocablo griego se refiere a una viga de madera que se utilizaba en la construcción de casas.

5a Juan 8:7.

6a TJS Mateo 7:9-11

(Apéndice).

b GEE Santo (adjetivo).

c DyC 6:10-12; 41:6.

7 ^aPedid, y se os dará; ^bbuscad, y hallaréis; ^cllamad, y se os abrirá.

8 Porque todo el que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá.

9 ¿Qué hombre hay de vosotros, que si su hijo le pide pan, le dará una piedra?

10 ¿Y si le pide un pez, le dará una serpiente?

11 Pues si vosotros, "siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le piden?

12 Así que, todas las cosas que queráis que los hombres "hagan con vosotros, así también ^bhaced vosotros con ellos, porque esta es la ^cley y los profetas.

13 Entrad por la puerta "estrecha, porque ancha es la puerta y ^bespacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella.

14 Porque "estrecha es la puerta

y ^bangosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan.

15 Y guardaos de los "falsos profetas, que vienen a vosotros ^bvestidos de ovejas, pero por dentro son ^clobos rapaces.

16 Por sus "frutos los ^bconoceréis. ¿Se recogen uvas de los espinos o higos de los abrojos?

17 Así, todo buen árbol da "buenos frutos, mas el ^bárbol malo da "malos frutos.

18 No puede el árbol bueno dar malos frutos, ni el árbol malo dar buenos frutos.

19 Todo árbol que no da buen "fruto ^bes cortado y echado en el fuego.

20 Así que, por sus frutos los conoceréis.

21 No todo el que "me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que ^bhace la voluntad de mi Padre que está en los ^ccielos.

22 Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no "profetizamos

7a TJS Mateo 7:12-17

(Apéndice).

DyC 88:63-65.

GEE Fe; Oración;

Pedir.

b GEE Meditar.

c GEE Conocimiento.

11a GR a pesar de que sois inícuos.

12a Prov. 24:29.

GEE Caridad.

b GEE Estimar;

Servicio.

c GEE Antiguo

Testamento;

Ley de Moisés.

13a Lucas 13:24;

2 Ne. 31:17-21;

DyC 22.

GEE Bautismo,

bautizar —

Indispensable.

b DyC 132:25.

GEE Muerte espiritual.

14a Mos. 3:17.

b 1 Ne. 8:19-31;

2 Ne. 33:9.

15a GEE Supercherías

sacerdotales.

b GEE Engañar, engaño.

c Ezeq. 22:26-27.

GEE Engañar, engaño.

16a Moro. 7:5-17.

GEE Obras.

b GR los reconocerán, los

descubrirán.

GEE Discernimiento,

don de.

17a La expresión griega

denota el significado

de frutos hermosos,

preciados y sin

mancha.

Gál. 5:19-23.

b GR echado a perder,

putrefacto, corrupto.

c GR frutos podridos,

echados a perder.

19a Juan 15:1-6.

b Lucas 13:6-9.

21a Tito 1:16.

b Lucas 8:20-21;

DyC 138:1-4.

GEE Deber;

Obediencia, obediente,

obedecer.

c TJS Mateo 7:30-31 *Por-*

que pronto vendrá el día

en que los hombres com-

parcerán ante mí para

juicio, para ser juzgados

según sus obras.

22a Jer. 23:25-32.

en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios y en tu nombre hicimos muchos milagros?

23 ^aY entonces les declararé: ^bNunca os conocí; ^capartaos de mí, hacedores de ^dmaldad.

24 A cualquiera, pues, que me ^aoye estas palabras y las hace, ^ble compararé a un ^chombre prudente que edificó su casa sobre la ^droca.

25 Y descendió la lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos y ^aazotaron aquella casa; pero no cayó, porque estaba fundada sobre la roca.

26 Y a cualquiera que me oye ^aestas palabras y no las hace, le compararé a un hombre insensato que edificó su casa sobre la arena.

27 Y descendió la lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos y dieron con ímpetu contra aquella ^acasa; y ^bcayó, y fue grande su ruina.

28 Y aconteció que cuando Jesús terminó ^aestas palabras, la multitud se admiraba de su ^bdoctrina,

29 porque les enseñaba como quien tiene ^aautoridad, y no como los ^bescribas.

CAPÍTULO 8

Jesús sana a un leproso, cura al siervo de un centurión y a otras personas, calma la tempestad y echa fuera demonios — Los demonios entran en un hato de cerdos.

Y CUANDO Jesús descendió del monte, le seguía mucha gente.

2 Y he aquí vino un ^aleproso y le adoraba, diciendo: Señor, si quieres, puedes limpiarme.

3 Y extendiendo Jesús su mano, le tocó, diciendo: Quiero; sé limpio. Y al instante su lepra fue ^alimpiada.

4 Entonces Jesús le dijo: Mira, no lo digas a nadie; sino ve, muéstrate al sacerdote y presenta la ofrenda que mandó Moisés, para testimonio a ellos.

5 Y cuando entró Jesús en Capernaúm, vino a él un centurión, rogándole

6 y diciendo: Señor, mi ^acriado yace en casa, paralítico, gravemente atormentado.

7 Y Jesús le dijo: Yo iré y le sanaré.

8 Y respondió el centurión y dijo: Señor, no soy ^adigno de que entres bajo mi techo; mas

23a TJS Mateo 7:33 Y entonces diré: Nunca me conocisteis. . .

b Mos. 26:23-27.

c GEE Juicio final.

d GR desorden, anarquía. GEE Pecado.

24a DyC 41:5.

b GR será semejante a.

c GEE Sabiduría.

d GEE Roca.

25a GEE Adversidad.

26a O sea, estas palabras mías.

27a Prov. 14:11.

b GEE Apostasía.

28a TJS Mateo 7:36

. . . estas palabras con sus discípulos, la multitud. . .

b Juan 7:16-17;

2 Ne. 31:21.

29a TJS Mateo 7:37

. . . autoridad de

Dios, y no como

quien tenía autoridad de los escribas.

GEE Enseñar — Enseñar con el Espíritu.

b GEE Escriba.

8 2a GEE Leprosia.

3a GEE Milagros.

6a GR mi hijo, siervo.

Juan 4:43-54.

8a GR no corresponde, no lo merezco.

solamente di la palabra, y mi criado ^bserá sanado.

9 Porque también yo soy hombre bajo autoridad y tengo soldados bajo mi mando; y digo a este: Ve, y va; y al otro: Ven, y viene; y a mi siervo: Haz esto, y lo hace.

10 Y "cuando Jesús lo oyó, se maravilló y dijo a los que *le* seguían: De cierto os digo que ni aun en Israel he hallado tanta fe.

11 Y os digo que vendrán "muchos del oriente y del occidente, y se sentarán con Abraham, e Isaac y Jacob en el reino de los cielos;

12 mas los "hijos del reino serán echados a las ^btinieblas de afuera; allí será el ^cllanto y el crujir de dientes.

13 Entonces Jesús dijo al centurión: Ve, y como creíste te sea hecho. Y su criado fue sanado en aquella misma hora.

14 Y cuando fue Jesús a casa de Pedro, vio a la suegra de este postrada en cama con fiebre.

15 Y le "tocó la mano, y la fiebre la dejó; y ella se levantó y les servía.

16 Y cuando era ya tarde, trajeron a él muchos "endemoniados; y echó fuera los demonios con su palabra y sanó a todos los enfermos,

17 para que se cumpliese lo que fue dicho por el profeta Isaías,

que dijo: "Él mismo tomó nuestras enfermedades y llevó nuestras dolencias.

18 Y viendo Jesús mucha gente alrededor de sí, mandó pasar al otro lado.

19 Y acercándose un escriba, le dijo: Maestro, te seguiré adondequiera que vayas.

20 Y Jesús le dijo: Las zorras tienen guaridas, y las aves del cielo, pero el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar la cabeza.

21 Y otro de sus discípulos le dijo: Señor, permíteme que vaya primero y entierre a mi padre.

22 Y Jesús le dijo: Sígueme; deja que "los muertos entierren a sus muertos.

23 Y entrando él en la barca, sus discípulos le siguieron.

24 Y he aquí, se levantó en el mar una gran tempestad, de modo que las olas cubrían la barca; mas él dormía.

25 Y acercándose sus discípulos, le despertaron, diciendo: ¡Señor, sálvanos, *que* perecemos!

26 Y él les dijo: ¿Por qué teméis, *hombres* de poca fe? Entonces, levantándose, "reprendió a los vientos y al mar, y hubo gran ^bbonanza.

27 Y los hombres se maravillaron, diciendo: ¿Qué hombre es este, que aun los vientos y "el mar le obedecen?

8b GEE Sanar, sanidades.

10a TJS Mateo 8:9 Y cuando los que *le* seguían oyeron esto, se maravillaron. Y cuando Jesús lo oyó, dijo. . .

11a Lucas 13:28-30.

12a 2 Ne. 30:2.

b Mateo 22:1-14;

DyC 133:70-73.

GEE Infierno.

c DyC 112:24.

15a GR la tomó de la.

16a GEE Diablo;

Espíritu — Espíritus inmundos.

17a Isa. 53:4.

GEE Expiación, expiar; Jesucristo.

22a GEE Muerte espiritual.

26a Sal. 89:9; 107:29-30.

GEE Milagros.

b *Es decir*, calmó.

27a Hel. 12:16.

28 Y cuando él hubo llegado a la otra ribera, al país de los "gergesenos, le vinieron al encuentro dos endemoniados que salían de los sepulcros, feroces en gran manera, de modo que nadie podía pasar por aquel camino.

29 Y he aquí, clamaron, diciendo: ¿Qué tenemos que ver contigo, Jesús, Hijo de Dios? ¿Has venido acá para atormentarnos "antes de tiempo?

30 Y estaba paciando lejos de ellos un hato de muchos cerdos.

31 Y los demonios le rogaron, diciendo: Si nos echas fuera, permítenos ir a aquel hato de cerdos.

32 Y les dijo: Id. Y ellos salieron y se fueron a aquel hato de cerdos; y he aquí, todo el hato de cerdos se precipitó al mar por un despeñadero, y murieron en las aguas.

33 Y los que cuidaban los cerdos huyeron y, viniendo a la ciudad, contaron todas las cosas y lo que había pasado con los endemoniados.

34 Y he aquí, toda la ciudad salió a encontrar a Jesús; y cuando le vieron, le rogaban que saliese de sus contornos.

CAPÍTULO 9

Jesús perdona los pecados, sana a un paralítico y llama a Mateo — Jesús come con los pecadores, sana a una mujer que toca Su manto y restaura

la vida a la hija de Jairo — Abre los ojos de los ciegos, echa fuera a un demonio y predica el Evangelio.

ENTONCES, entrando Jesús en la barca, pasó al otro lado y vino a su ciudad.

2 Y he aquí le trajeron un paralítico tendido en una cama; y Jesús, viendo la fe de ellos, dijo al paralítico: "Ten ánimo, hijo; tus pecados te son ^bperdonados.

3 Y he aquí, algunos de los escribas decían dentro de sí: Este blasfema.

4 Y "percibiendo Jesús sus pensamientos, dijo: ¿Por qué pensáis mal en vuestros corazones?

5 "Porque, ¿qué es más fácil, decir: Tus pecados te son perdonados, o decir: Levántate y anda?

6 Pues para que sepáis que el "Hijo del Hombre tiene ^bpotestad en la tierra para perdonar pecados (dijo entonces al paralítico): ¡Levántate!, toma tu lecho y vete a tu casa.

7 Entonces él se levantó y se fue a su casa.

8 Y cuando la gente lo vio, se maravilló y glorificó a Dios, que había dado tal potestad a los hombres.

9 Y saliendo Jesús de allí, vio a un hombre que estaba sentado al "banco de los tributos públicos, el cual se llamaba Mateo, y le dijo: Sígueme. Y se levantó y le siguió.

28a Otros textos griegos dicen gadarenos.

29a GR antes de la hora designada.

9 2a DyC 68:6.

b GEE Perdonar.

4a GEE Omnisciente.

5a TJS Mateo 9:5 Porque, ¿no es más fácil decir:

Tus pecados te son perdonados, que decir: Levántate y anda?

6a GEE Hijo del Hombre.

b GR Autoridad.

GEE Jesucristo — Su autoridad.

9a GR Lugar donde se pagaban los impuestos.

GEE Mateo.

10 Y aconteció que, estando él sentado a la mesa en la casa, he aquí que muchos publicanos y pecadores vinieron y se sentaron juntamente a la mesa con Jesús y sus discípulos.

11 Y cuando vieron esto los fariseos, dijeron a sus discípulos: ¿Por qué come vuestro Maestro con los publicanos y con los pecadores?

12 Y al oír esto *Jesús*, les dijo: Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos.

13 Id, pues, y aprended qué significa: "Misericordia ^bquiero y no sacrificio; porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento.

14 Entonces vinieron a él los discípulos de Juan, diciendo: ¿Por qué nosotros y los fariseos ayunamos muchas veces, y tus discípulos no ayunan?

15 Y Jesús les dijo: ¿Acaso pueden los que están de bodas tener luto entretanto que el esposo está con ellos? Pero vendrán días cuando el esposo les será quitado, y entonces "ayunarán.

16 Y "nadie pone remiendo de paño ^bnuevo en vestido viejo, porque tal remiendo tira del vestido y se hace peor la rotura.

17 Ni echan vino nuevo en odres viejos; de otra manera, los odres se rompen, y el vino se derrama y se pierden los odres; pero echan

el vino nuevo en odres nuevos, y lo uno y lo otro se conservan juntamente.

18 Mientras él les hablaba estas cosas, he aquí, vino "uno de los principales y se postró ante él, diciendo: Mi hija acaba de morir; pero ven y ^bpon tu mano sobre ella, y "vivirá.

19 Y se levantó Jesús y le siguió, y también sus discípulos.

20 Y he aquí una mujer enferma de "flujo de sangre, desde hacía doce años, se le acercó por detrás y tocó el borde de su manto;

21 porque decía dentro de sí: Si solamente tocare su manto, seré sanada.

22 Mas Jesús, volviéndose y mirándola, dijo: Ten ánimo, hija, tu fe te ha "sanado. Y la mujer fue sana desde aquella hora.

23 Y cuando entró Jesús en la casa del principal, viendo a los que tocaban flautas y a la gente que hacía bullicio,

24 les dijo: Apartaos, porque la niña no está muerta, sino que duerme. Y se "burlaban de él.

25 Y cuando la gente fue echada fuera, entró y la tomó de la mano, y la niña se levantó.

26 Y se difundió la fama de eso por toda aquella tierra.

27 Y cuando Jesús salió de allí, le siguieron dos ciegos, dando voces y diciendo: ¡Ten misericordia de nosotros, Hijo de David!

11a Véase TJS Mar. 3:21-25 (Apéndice).
Isa. 65:1-5.

13a GEE Misericordia, misericordioso.

b GR deseo.

c GEE Arrepentimiento,

arrepentirse.

15a GEE Ayunar, ayuno.

16a TJS Mateo 9:18-21 (Apéndice).

b GR sin encoger.

18a Mar. 5:21-23, 35-43.

b GEE Bendición de los

enfermos.

c DyC 42:43-44, 48.

20a GR hemorragia.

22a GEE Sanar, sanidades.

24a 1 Ne. 8:26-27.

28 Y al llegar a la casa, vinieron a él los ^aciegos; y Jesús les dijo: ¿^bCreéis que puedo hacer esto? Ellos dijeron: Sí, Señor.

29 Entonces les tocó los ojos, diciendo: Conforme a vuestra ^afe os sea hecho.

30 Y los ^aojos de ellos fueron abiertos. Y Jesús les encargó rigurosamente, diciendo: Mirad que nadie lo sepa.

31 Pero ellos salieron y ^adivulgaron la fama de él por toda aquella tierra.

32 Y saliendo ellos, he aquí, le trajeron un mudo ^aendemoniado.

33 Y una vez echado fuera el demonio, el mudo habló; y la gente se maravillaba, diciendo: Nunca se ha visto cosa semejante en Israel.

34 Pero los fariseos decían: Por el príncipe de los demonios echa fuera los demonios.

35 Y recorría Jesús todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y ^asanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.

36 Y al ver las multitudes, tuvo ^acompasión de ellas, porque estaban fatigadas y dispersas como ovejas que no tienen ^bpastor.

37 Entonces dijo a sus discípulos: A la verdad la ^amies es mucha, pero los ^bobreros son pocos.

38 Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies.

CAPÍTULO 10

Jesús instruye y autoriza a los Doce Apóstoles y los envía a predicar, ministrar y sanar a los enfermos — Quienes reciben a los Doce, reciben al Señor.

ENTONCES, ^allamando a sus ^bdoce discípulos, les dio ^cautoridad sobre los ^despíritus inmundos, para que los echasen fuera y ^esanasen toda ^fenfermedad y toda dolencia.

2 Y los nombres de los doce apóstoles son estos: el primero, Simón, que es llamado Pedro, y su hermano Andrés; ^aJacobo *hijo* de Zebedeo y su hermano Juan;

3 Felipe y Bartolomé; Tomás y Mateo, el ^apublicano; Jacobo *hijo* de Alfeo, y Lebeo, por sobrenombre Tadeo;

4 ^aSimón el Cananita, y ^bJudas Iscariote, el que además le ^centregó.

5 A estos doce ^aenvió Jesús, a los cuales dio mandamiento,

28a Mateo 20:30-34;

Juan 9:1-4;

3 Ne. 17:7-10.

b GR tenéis fe.

29a GEE Fe.

30a GEE Milagros.

31a Mar. 7:36-37.

32a Mateo 8:16, 28-29;

Mos. 3:6.

35a Mos. 3:5.

36a GEE Compasión.

b GEE Buen Pastor.

37a GEE Siega.

b Jacob 5:70-72.

10 1a 1 Ne. 12:7.

GEE Llamado,

llamado por Dios,

llamamiento.

b GEE Apóstol.

c GEE Autoridad.

d GEE Espíritu —

Espíritus inmundos.

e 4 Ne. 1:5.

f GEE Enfermedad,

enfermo.

2a GEE Jacobo hijo de Zebedeo (llamado también Santiago).

3a GR recaudador de impuestos.

4a GEE Simón el Cananita.

b GEE Judas Iscariote.

c También, le traicionó.

5a 3 Ne. 28:34;

DyC 107:35.

diciendo: Por camino de gentiles no vayáis, y en ciudad de ^bsamaritanos no entréis;

6 sino id antes a las ovejas perdidas de la casa de Israel.

7 Y yendo, predicad, diciendo: El reino de los cielos ^ase ha acercado.

8 Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios; ^ade gracia recibisteis, dad de gracia.

9 No llevéis oro, ni plata, ni cobre en vuestras ^abolsas;

10 ni alforja para el camino, ni dos ropas de vestir, ni calzado ni bordón, porque el obrero es digno de su alimento.

11 Mas en cualquier ciudad o aldea donde entréis, averiguad quién es digno en ella y reposad allí hasta que salgáis.

12 Y al entrar en la casa, saludad.

13 Y si la casa fuere digna, vuestra paz vendrá sobre ella; mas si no fuere digna, vuestra paz se volverá a vosotros.

14 Y si alguno no os recibiere ni oyere vuestras palabras, ^asalid de aquella casa o ciudad y ^bsacudid el polvo de vuestros pies.

15 De cierto os digo que en el día del juicio *el castigo* será más tolerable para la tierra de ^aSodoma y de Gomorra que para aquella ciudad.

16 He aquí, yo os envío como a ovejas en medio de lobos; sed, pues, ^aprudentes como serpientes y ^bsencillos como palomas.

17 Y guardaos de los hombres, porque os entregarán a los concilios y os azotarán en sus sinagogas;

18 y aun ante gobernantes y ante ^areyes seréis llevados ^bpor causa de mí, ^cpara testimonio a ellos y a los gentiles.

19 Pero cuando os entreguen, no os preocupéis de cómo o de qué hablaréis, porque en aquella hora os será dado lo que habéis de ^ahablar.

20 Pues no sois vosotros los que habláis, sino el ^aEspíritu de vuestro Padre que habla en vosotros.

21 Y el hermano entregará a la muerte al hermano, y el padre al hijo; y los hijos se levantarán contra los padres y los harán morir.

22 Y seréis ^aaborrecidos por todos por causa de mi nombre; pero el que ^bpersevere hasta el fin, este será salvo.

23 Mas cuando os persigan en esta ciudad, huid a la otra; porque de cierto os digo *que* no acabaréis de recorrer todas las ciudades de Israel antes que venga el Hijo del Hombre.

24 El ^adiscípulo no es más que

5b GEE Samaritanos.

7a GR ha venido.

8a GR sin haber pagado por ello.
Isa. 55:1.

9a Lucas 22:35;
3 Ne. 13:25-26, 32-34.

14a *Es decir*, cuando salgáis.

b Lucas 10:10-12;

DyC 75:19-22.

15a GEE Sodoma.

16a Morm. 9:28;
DyC 111:11.

b GR ingenuos.

18a DyC 1:23.

b GR debido a mí.

c GR como testigo a.

19a Mar. 13:11.

20a GEE Enseñar —

Enseñar con el Espíritu.

22a GEE Odio, aborrecimiento; Persecución, perseguir.

b 3 Ne. 15:9;
DyC 138:12-14.
GEE Perseverar.

24a Juan 15:20.

su maestro, ni el siervo más que su señor.

25 Bástale al discípulo "ser como su maestro y al siervo como su señor. Si al padre de familia llamaron Beelzebú, ¿cuánto más a los de su casa?

26 Así que, no los temáis, porque nada hay "encubierto que no haya de ser manifestado, ni oculto que no haya de saberse.

27 Lo que os digo en la oscuridad, decidlo a plena luz; y lo que oís al oído, proclamadlo desde las azoteas.

28 Y no "temáis a los que matan el cuerpo pero no pueden matar al alma; más bien temed a aquel que puede destruir el ^balma y el cuerpo en el "infierno.

29 ¿No se venden dos pajarillos por un cuarto? Con todo, ni uno de ellos cae a tierra sin *saberlo* vuestro Padre.

30 Pues aun vuestros cabellos están todos contados.

31 Así que no temáis; más "valéis vosotros que muchos pajarillos.

32 A cualquiera, pues, que me "confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos.

33 Y a cualquiera que me "niegue delante de los hombres, yo

también le negaré delante de mi Padre que está en los cielos.

34 No penséis que he venido para traer "paz a la tierra; no he venido para traer paz, sino espada.

35 Porque he venido para poner en disensión al hombre contra su padre, y a la hija contra su madre y a la nuera contra su suegra.

36 Y los "enemigos del hombre serán los de su casa.

37 El que "ama al padre o a la madre más que a mí, no es digno de mí; y el que ama al hijo o a la hija más que a mí, no es digno de mí.

38 Y el que no toma su "cruz y sigue en pos de mí no es ^bdigno de mí.

39 "El que halla su vida, ^bla perderá; y el que "pierde su ^dvida por causa de mí, la hallará.

40 El que os "recibe a vosotros, a mí me recibe; y el que a mí me recibe, recibe al que me envió.

41 El que recibe a un profeta porque es profeta, "recompensa de profeta recibirá; y el que recibe a un justo porque es justo, recompensa de justo recibirá.

42 Y cualquiera que dé a uno de estos pequeñitos un vaso de agua fría solamente, porque es

25a GR que llegue a ser.

26a Morm. 5:8-9.

28a Isa. 51:7;
Lucas 12:4-5;
DyC 3:6-8.
GEE Temor.

b GEE Alma.

c GEE Infierno.

31a Rom. 8:35-39.

32a GR concierte un convenio solemne, me prometa.

GEE Testigo.

33a 2 Ne. 31:14-15;
DyC 101:4-5.

34a GEE Paz.

36a GEE Persecución,
perseguir.

37a GEE Amor.

38a Mateo 16:24;
3 Ne. 12:29-30;
DyC 23:6.
GEE Cruz.

b GEE Dignidad, digno.

39a TJS Mateo 10:34

El que *busca salvar* su vida. . .

b GR la sacrificará.

c GEE Sacrificios.

d GEE Mártir, martirio.

40a Lucas 9:48;

DyC 84:36-38.

GEE Sostenimiento de líderes de la Iglesia.

41a GEE Profeta.

“discípulo, de cierto os digo que no ^bperderá su recompensa.

CAPÍTULO 11

Jesús declara que Juan es más que profeta — Las ciudades de Corazín, Betsaida y Capernaúm son reprendidas por su incredulidad — El Hijo revela al Padre — El yugo de Cristo es fácil, y Su carga es ligera.

Y ACONTECIÓ que, cuando Jesús terminó de dar mandamientos a sus doce discípulos, se fue de allí a enseñar y a ^apredicar en las ciudades de ellos.

2 Y al oír ^aJuan en la cárcel los hechos de Cristo, le envió dos de sus discípulos

3 a preguntarle: ¿Eres tú aquel que había de venir, o esperaremos a otro?

4 Y respondiendo Jesús, les dijo: Id y haced saber a Juan las ^acosas que oís y veis.

5 Los ^aciegos ven, los cojos andan, los ^bleprosos son limpiados, y los sordos oyen; los muertos son resucitados y a los ^cpobres es anunciado el evangelio.

6 Y bienaventurado es el que no halle ^atropiezo en mí.

7 Mientras ellos se iban, comenzó Jesús a hablar acerca de

Juan a la multitud: ¿Qué salisteis a ver al desierto? ¿Una caña sacudida por el viento?

8 ¿O qué salisteis a ver? ¿A un hombre cubierto de delicados *vestidos*? He aquí, los que llevan *vestidos* delicados están en las casas de los reyes.

9 Pero, ¿qué salisteis a ver? ¿A un ^aprofeta? También os digo, y más que profeta.

10 Porque este es de quien está escrito:

He aquí, yo envío mi ^amensajero delante de tu faz,
quien ^bpreparará tu camino delante de ti.

11 De cierto os digo *que* entre los que nacen de mujer no se ha levantado otro mayor que Juan el Bautista; ^apero el más pequeño en el reino de los cielos, mayor es que él.

12 Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y ^alos violentos lo arrebatan.

13 ^aPorque todos los ^bprofetas y la ley ^cprofetizaron hasta Juan.

14 Y si queréis recibirlo, él es aquel ^aElías que había de venir.

15 El que tiene oídos para oír, oiga.

16 Pero, ¿a qué compararé

42a GEE Discípulo.

b Mar. 9:41;

DyC 84:89-90.

11 1a GEE Obra misional.

2a GEE Juan el Bautista.

4a Juan 5:36.

5a Sal. 146:8; Isa. 42:6-7.

b GEE Lepra.

c DyC 35:15.

6a Isa. 8:14-15.

9a Mateo 14:5; 21:26.

10a Mal. 3:1;

1 Ne. 11:27;

DyC 35:4.

b Isa. 40:3.

11a DyC 50:26.

12a GR los violentos procuran controlarlo o saquearlo.

13a TJS Mateo 11:13-15 (Apéndice).

b Zac. 7:12;

1 Ne. 3:19-20;

Mos. 15:13-14.

GEE Jesucristo — Profecías acerca de la vida y la muerte de Jesucristo.

c *Es decir*, la ley y los profetas predijeron dicha violencia.

14a Lucas 1:17.

GEE Elías — Precursor.

esta generación? Es semejante a los muchachos que se sientan en las plazas y dan voces a sus compañeros

17 y dicen: Os tocamos la flauta, y no bailasteis; os entonamos canciones de duelo, y no os lamentasteis.

18 Porque vino Juan, que no comía ni bebía, y dicen: Demonio tiene.

19 Vino el Hijo del Hombre, que come y bebe, y dicen: He aquí un hombre comilón y ^abebedor de vino, amigo de ^bpublicanos y de pecadores. Pero la sabiduría es justificada ^cpor sus hijos.

20 Entonces comenzó a reprender a las ^aciudades en las cuales había hecho muchos de sus milagros, porque no se habían arrepentido, *diciendo*:

21 ¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Betsaida! Porque si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que han sido hechos en vosotras, ya hace tiempo que se habrían ^aarrepentido en cilicio y en ceniza.

22 Por tanto os digo que en el día del juicio será más ^atolerable *el castigo* para Tiro y para Sidón que para vosotras.

23 Y tú, Capernaúm, que eres ^alevantada hasta el cielo, hasta el ^bHades serás abatida, porque si en Sodoma se hubieran hecho las maravillas que se han hecho en ti, habría permanecido hasta el día de hoy.

24 Por tanto os digo que en el día del juicio será más tolerable *el castigo* para la tierra de ^aSodoma que para ti.

25 En aquel tiempo, respondiendo Jesús, dijo: Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ^aescondido estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las has ^brevelado a los ^cniños.

26 Sí, Padre, porque así te agradó.

27 Todas las cosas ^ame son entregadas por mi Padre; y nadie conoce al Hijo, sino el Padre; ni nadie conoce al Padre, sino el Hijo, ^by aquel a quien el Hijo se *lo* quiera ^crevelar.

28 ^aVenid a mí todos los que estáis trabajados y ^bcargados, y yo os haré ^cdescansar.

29 Llevad mi ^ayugo sobre vosotros y ^baprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis ^cdescanso para vuestras almas.

19a GR ebrio.

b GR recaudador de impuestos.

c GR por sus acciones, sus obras.

20a DyC 84:114-115.

21a GEE Arrepentimiento, arrepentirse.

22a Alma 9:14-16; DyC 75:22.

23a GEE Orgullo.

b GEE Infierno.

24a GEE Sodoma.

25a Mateo 13:11;

DyC 6:11.

b DyC 133:57-58.

c GR los ingenuos.

3 Ne. 26:14-16.

27a GEE Jesucristo.

b TJS Mateo 11:28 . . . y

aquellos a quienes el

Hijo se revele; ellos

también verán al Padre.

c Lucas 10:22;

Juan 14:6-14.

GEE Trinidad — Dios

el Padre.

28a Sal. 55:22.

GEE Venir.

b DyC 84:49-53.

c GEE Descansar,

descanso (repos).

29a GEE Yugo.

b DyC 19:23-24.

c Alma 37:33-34;

DyC 59:23.

GEE Descansar,

descanso (repos).

30 Porque mi yugo es "fácil y ligera mi carga.

CAPÍTULO 12

Jesús se proclama Señor del día de reposo y sana en el día de reposo — Se le acusa de echar fuera demonios mediante el poder de Beelzebú — Habla de la blasfemia contra el Espíritu Santo y dice que la generación mala y adúltera demanda señal.

EN aquel tiempo iba Jesús por los sembrados en el día de reposo; y sus discípulos tuvieron hambre y comenzaron a arrancar "espigas y a comer.

2 Y al verlo los fariseos, le dijeron: He aquí tus discípulos hacen lo que no es lícito hacer en el día de reposo.

3 Pero él les dijo: ¿No habéis leído lo que hizo "David cuando él y los que con él estaban tuvieron hambre;

4 cómo entró en la casa de Dios y comió los "panes de la proposición, que no les era lícito comer, ni a él ni a los que estaban con él, sino solamente a los sacerdotes?

5 O, ¿no habéis leído en la ley que en los días de reposo los sacerdotes en el templo profanan el día de reposo y son sin culpa?

6 Pues os digo que uno mayor que el "templo está aquí.

7 Mas si supieseis lo que

significa: "Misericordia quiero y no sacrificio, no condenaríais a los inocentes;

8 porque el Hijo del Hombre es Señor del "día de reposo.

9 Y partiendo de allí, vino a la sinagoga de ellos.

10 Y he aquí, había *allí* uno que tenía seca una mano; y le preguntaron, diciendo: ¿Es lícito curar en el día de reposo?, para acusarle.

11 Y él les dijo: ¿Qué hombre habrá de vosotros que tenga una oveja, y si esta cae en un foso en el día de reposo, no le echa mano y la levanta?

12 Pues, ¿cuánto más vale un hombre que una oveja? Así que, es lícito en los días de reposo hacer el bien.

13 Entonces dijo a aquel hombre: Extiende tu mano. Y él la extendió, y le fue restituida como la otra.

14 Y cuando salieron los fariseos, consultaron entre sí contra *Jesús* para destruirle.

15 Mas *"sabiéndolo* Jesús, se apartó de allí; y le siguió mucha gente, y sanaba a todos.

16 Y él les encargaba rigurosamente que no le descubriesen,

17 para que se cumpliese lo dicho por medio del profeta Isaías, cuando dijo:

18 "He aquí mi *^bsiervo*, a quien he *escogido*;

30a 1 Juan 5:3.

12 1a Deut. 23:25.

3a 1 Sam. 21:3-6.

4a Lev. 24:5-9.

6a GEE Templo, Casa del Señor.

7a Oseas 6:6.

8a GEE Día de reposo.

15a TJS Mateo 12:13

... *Jesús supo cuando ellos entraron en consejo, y se apartó...*

18a Isa. 42:1-3.

b GR mi hijo.

c GEE Elegidos;

Escoger, escogido

(verbo);

Jesucristo — Su autoridad.

mi Amado, en quien se agrada mi alma.

Pondré mi Espíritu sobre él, y a los gentiles anunciará ^ajuicio.

19 No contendrá, ni ^avoceará, ni nadie oirá en las calles su voz.

20 La caña cascada no quebrará, y el pabilo que humea no apagará, hasta que saque a victoria el ^ajuicio.

21 Y en su ^anombre esperarán los ^bgentiles.

22 Entonces fue traído a él un endemoniado, ciego y mudo; y le sanó, de tal manera que el que había sido ciego y mudo hablaba y veía.

23 Y toda la gente estaba atónita y decía: ¿No será este el Hijo de ^aDavid?

24 Mas los fariseos, al oírle, decían: Este no echa fuera los demonios sino por ^aBeelzebú, príncipe de los demonios.

25 Y Jesús, sabiendo los ^apensamientos de ellos, les dijo: Todo reino dividido contra sí mismo es asolado; y toda ciudad o casa

dividida contra sí misma no permanecerá.

26 Y si ^aSatanás echa fuera a Satanás, contra sí mismo está dividido; ¿cómo, pues, permanecerá su reino?

27 Y si yo echo fuera los demonios por Beelzebú, ¿por quién los echan vuestros hijos? Por tanto, ellos serán vuestros jueces.

28 Pero si yo por el ^aespíritu de Dios echo fuera los ^bdemonios, ciertamente ha llegado a vosotros el reino de ^cDios.

29 Porque, ¿cómo puede alguno entrar en la casa del hombre fuerte y saquear sus bienes, si primero no lo ata? Y entonces saqueará su casa.

30 El que no está ^aconmigo, contra mí está; y el que conmigo no recoge, desparrama.

31 Por tanto os digo: Todo pecado y blasfemia será perdonado ^aa los hombres; pero la ^bblasfemia contra el Espíritu ^cno les será perdonada.

32 Y a cualquiera que hable contra el Hijo del Hombre le será perdonado; pero a cualquiera que hable contra el Espíritu Santo

18d GEE Jesucristo — Es juez;

Juicio, juzgar;
Juicio final.

19a GR gritará para pedir ayuda.

20a DyC 52:11.

21a GEE Jesucristo — El tomar sobre sí el nombre de Jesucristo.

b GR las naciones, los pueblos.
2 Ne. 10:18.
GEE Gentiles.

23a GEE David.

24a 2 Rey. 1:2-6.

GEE Baal.

25a GEE Pensamientos.

26a GEE Espíritu —
Espíritus inmundos.

28a GEE Espíritu Santo.

b GEE Diablo.

c TJS Mateo 12:23
Porque también ellos echan fuera demonios por el Espíritu de Dios, pues se les ha dado autoridad sobre los

demonios para echarlos fuera.

30a 2 Ne. 10:16.

31a TJS Mateo 12:26 . . . a los hombres *que me reciben y se arrepienten;* pero. . .

b GEE Blasfemar, blasfemia;
Espíritu Santo;
Pecado imperdonable.

c GEE Hijos de perdición.

no le será "perdonado, ni en este siglo ni en el venidero.

33 O haced el árbol bueno y su "fruto bueno o haced el árbol malo y su fruto malo; porque por el fruto se conoce el árbol.

34 "¡Generación de víboras! ¿Cómo podéis ^bhablar lo bueno, siendo malos? Porque de la abundancia del corazón habla la boca.

35 El hombre bueno del buen tesoro del corazón saca buenas cosas, y el hombre malo del mal tesoro saca "malas cosas.

36 Mas yo os digo que de toda "palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del ^bjuicio.

37 Porque por tus "palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado.

38 Entonces respondieron algunos de los escribas y de los fariseos, diciendo: Maestro, deseamos ver de ti señal.

39 Y él respondió y les dijo: La generación mala y adúltera demanda "señal, pero señal no le será dada, sino la señal del profeta Jonás.

40 Porque como estuvo Jonás en el vientre del gran pez tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre en el corazón

de la tierra "tres días y tres noches.

41 Los hombres de "Nínive se levantarán en el juicio con esta generación y la condenarán, porque ellos se ^barrepintieron por la predicación de Jonás; y he aquí hay uno mayor que Jonás en este lugar.

42 La "reina del sur se levantará en el juicio con esta generación y la condenará, porque ella vino de los confines de la tierra para oír la sabiduría de Salomón; y he aquí hay uno mayor que Salomón en este lugar.

43 "Cuando el espíritu inmundo ha salido del hombre, anda por lugares secos buscando reposo, pero no lo halla.

44 Entonces dice: Volveré a mi casa de donde salí; y cuando llega, la halla desocupada, barrida y adornada.

45 Entonces va "y toma consigo otros siete espíritus peores que él, y entran y moran allí; y son ^bpeores las "cosas últimas de aquel hombre que las primeras. Así también acontecerá a esta generación mala.

46 Y mientras él aún hablaba a la gente, he aquí su madre y sus "hermanos estaban fuera y le querían hablar.

32a GEE Muerte espiritual.

33a Mateo 7:16-20;
3 Ne. 14:16-20;
Moro. 7:15-19.

34a Mateo 3:7;
DyC 121:23.

b Lucas 6:45.

35a GEE Calumnias.

36a Efe. 5:4-6.
GEE Chismes;

Profanidad.

b Alma 11:43-44.
GEE Juicio final.

37a Prov. 18:21.

39a GEE Señal.

40a GEE Jesucristo —
Simbolismos o
símbolos de Jesucristo.

41a Jonás 3:5.
GEE Nínive.

b GEE Arrepentimiento,
arrepentirse.

42a 1 Rey. 10:1.

43a TJS Mateo 12:37-38
(Apéndice).

45a TJS Mateo 12:39 . . . *el espíritu malo* y toma. . .

b GEE Apostasía.

c Alma 24:30.

46a Mateo 13:55.

47 Y le dijo uno: He aquí, tu madre y tus hermanos están fuera, y te quieren hablar.

48 Y respondiendo él al que le decía *esto*, dijo: ¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?

49 Y extendiendo su mano hacia sus discípulos, dijo: He aquí mi madre y mis hermanos.

50 Porque todo aquel que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ese es mi hermano, y hermana y madre.

CAPÍTULO 13

Jesús explica por qué enseña con parábolas — Enseña las parábolas del sembrador, del trigo y la cizaña, del grano de mostaza, de la levadura, del tesoro escondido en el campo, de la perla de gran precio y de la red echada en el mar — Nadie es profeta en su propia tierra.

Y AQUEL día salió Jesús de la casa y se sentó junto al mar.

2 Y se congregó junto a él mucha gente; y entrando él en una barca, se sentó, y toda la gente estaba en la ribera.

3 Y les habló muchas cosas por parábolas, diciendo: He aquí, el sembrador salió a sembrar.

4 Y mientras sembraba, parte de la semilla cayó junto al camino; y vinieron las aves y se la comieron.

5 Y parte cayó en "pedregales, donde no había mucha tierra; y brotó enseguida, porque no tenía profundidad de tierra;

6 mas cuando salió el sol, se quemó; y se secó, porque no tenía raíz.

7 Y parte cayó entre espinos, y los espinos crecieron y la ahogaron.

8 Y parte cayó en buena tierra y dio fruto, cuál a ciento, cuál a sesenta y cuál a treinta por uno.

9 El que tiene oídos para oír, oiga.

10 Entonces, acercándose los discípulos, le dijeron: ¿Por qué les hablas por "parábolas?

11 Y él, respondiendo, les dijo: Porque a vosotros os es concedido saber los "misterios del reino de los cielos, pero a ellos no les es concedido.

12 "Porque a cualquiera que tiene, se le dará y tendrá más; pero al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado.

13 Por eso les hablo por parábolas; porque viendo no ven, y oyendo no oyen ni entienden.

14 De manera que se cumple en ellos la profecía de Isaías, que dice:

De "oído oiréis, y no entenderéis;

y viendo veréis, y no percibiréis.

13 5a *Es decir, terreno pedregoso cubierto con una fina capa de tierra.*

10a GEE Parábola.

11a GEE Misterios de Dios.

12a TJS Mateo 13:10-11
Porque a cualquiera que recibe, se le dará y tendrá más; pero

al que *persiste en no recibir*, aun lo que tiene le será quitado.

14a Isa. 6:9-10.

15 Porque el "corazón de este pueblo se ha engrosado, y con los oídos oyen pesadamente, y ^bhan cerrado sus ojos, no sea que vean con los ojos, y oigan con los oídos, y entiendan con el corazón, y se conviertan, y yo los "sane.

16 Pero bienaventurados vuestros ojos, porque ven; y vuestros oídos, porque oyen.

17 Porque de cierto os digo que muchos profetas y justos desearon ver lo que veis, y no lo vieron; y oír lo que oís, y no lo oyeron.

18 Oíd, pues, vosotros la parábola del sembrador:

19 Cuando alguno oye la palabra del reino y no la "entiende, viene el malo y ^barrebata lo que fue sembrado en su corazón; este es el que fue sembrado junto al camino.

20 Y el que fue sembrado en pedregales, este es el que oye la palabra y de inmediato la recibe con gozo.

21 Pero no tiene raíz en sí, sino que es temporal, y cuando viene la "aflicción o la ^bpersecución por la palabra, enseguida "se ofende.

22 Y el que fue sembrado entre espinos, este es el que oye la palabra; pero "el afán de este mundo y el ^bengaño de las "riquezas ahogan la palabra, y se hace infructuosa.

23 Mas el que fue sembrado en buena tierra, este es el que oye y "entiende la palabra, y el que da ^bfruto; y da uno a ciento, y otro a sesenta y otro a treinta por uno.

24 Les refirió otra "parábola, diciendo: El ^breino de los cielos es semejante al hombre que sembró buena "semilla en su campo.

25 Pero mientras dormían los hombres, vino su enemigo y sembró "cizaña entre el trigo, y se fue.

26 Y cuando la hierba brotó y dio fruto, entonces apareció también la cizaña.

27 Y viniendo los siervos del padre de familia, le dijeron: Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde, pues, tiene cizaña?

28 Y él les dijo: Un enemigo ha hecho esto. Y los siervos le dijeron: ¿Quieres, pues, que vayamos y la arranquemos?

29 Y él dijo: No; no sea que, al arrancar la cizaña, arranquéis también con ella el trigo.

15a GEE Corazón.

b GEE Incredulidad.

c 3 Ne. 9:13; 18:32.

GEE Sanar, sanidades.

19a 1 Ne. 8:20-23.

b DyC 93:38-39.

21a GEE Adversidad.

b DyC 40.

GEE Persecución,
perseguir.

c GR tropieza, se aparta.

GEE Apostasía.

22a *Es decir*, los afanes
de este mundo.

DyC 39:9.

GEE Mundano, lo.

b GEE Engañar, engaño.

c GEE Riquezas.

23a TJS Mateo 13:21 . . . y
entiende la palabra y

permanece en ella; y . . .

b Alma 32:41-43.

24a DyC 86.

b GEE Reino de Dios o
de los cielos.

c Mateo 13:36-43.

25a GEE Apostasía —
Apostasía de la Iglesia
cristiana primitiva;
Cizaña.

30 Dejad crecer juntamente lo uno y lo otro hasta la "siega; y al tiempo de la siega, yo diré a los segadores: Recoged ^bprimero la cizaña y atadla en manojos para "quemarla; pero recoged el trigo en mi alfóli.

31 Otra parábola les relató, diciendo: El reino de los cielos es semejante al "grano de mostaza que un hombre tomó y sembró en su campo.

32 A la verdad es la más pequeña de todas las semillas, mas cuando ha crecido es la mayor de las hortalizas y se hace árbol, y vienen las aves del cielo y hacen nidos en sus ramas.

33 Otra parábola les dijo: El reino de los cielos es semejante a la levadura que tomó una mujer y escondió en tres medidas de harina, hasta que todo quedó leudado.

34 Todo esto habló Jesús por parábolas a la gente, y sin parábolas no les hablaba,

35 para que se cumpliese lo que fue dicho por medio del profeta, cuando dijo:

Abriré en parábolas mi boca;
 declararé cosas "escondidas desde la fundación del mundo.

36 Entonces, una vez despedida la gente, Jesús entró en la casa; y acercándose a él sus

discípulos, le dijeron: Explícanos la parábola de la "cizaña del campo.

37 Y, respondiendo él, les dijo: El que siembra la buena semilla es el Hijo del Hombre;

38 y el campo es el mundo; y la buena semilla son los hijos del reino, y la "cizaña son los hijos del malo;

39 y el enemigo que la sembró es el diablo; "y la siega es el fin del mundo, y los segadores son los ángeles.

40 De manera que, como se arranca la cizaña y se quema en el fuego, así será en el "fin de este mundo.

41 El Hijo del Hombre enviará a sus "ángeles, y recogerán de su reino a todos los que causan tropiezo y a los que hacen iniquidad,

42 y los echarán al horno de fuego; allí será el llanto y el crujir de dientes.

43 Entonces los "justos ^bresplandecerán como el "sol en el reino de su Padre. El que tiene oídos para oír, oiga.

44 Además, el reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo, el cual un hombre halla y lo esconde *de nuevo*; y lleno de gozo por ello, va y vende todo lo que tiene y compra aquel campo.

45 También el reino de los cielos

30a DyC 101:64-66.
 GEE Siega.

b TJS Mateo 13:29
 . . . primero el *trigo* en mi alfóli; y la *cizaña* sea atada en manojos para ser quemada.

c DyC 38:12.

31a Isa. 60:22.

35a DyC 35:18.

36a DyC 101:65-66.

38a DyC 88:94.

GEE Diablo — La iglesia del diablo.

39a TJS Mateo 13:39-44 (Apéndice).

40a GEE Mundo — El fin del mundo.

41a GEE Ángeles.

43a GEE Rectitud, recto.

b GEE Gloria celestial.

c DyC 76:70.

es semejante al mercader que busca buenas perlas,

46 y que, habiendo hallado una ^aperla de gran precio, fue y ^bvendió todo lo que tenía y la compró.

47 Asimismo, el reino de los cielos es semejante a una red que, echada al mar, ^arecoge toda clase de peces,

48 la cual, una vez llena, la sacan a la orilla; y sentados, recogen lo bueno en cestas y lo malo echan fuera.

49 Así será el fin del ^amundo: saldrán los ángeles y ^bapartarán a los malos de entre los justos,

50 ^ay los echarán al horno de fuego; allí será el llanto y el crujir de dientes.

51 Les dijo Jesús: ¿Habéis entendido todas estas cosas? Ellos respondieron: Sí, Señor.

52 Y él les dijo: Por eso, todo ^aescriba que llega a ser discípulo en el reino de los cielos es semejante a un padre de familia que saca de su tesoro cosas nuevas y cosas viejas.

53 Y aconteció que, cuando Jesús terminó estas parábolas, partió de allí.

54 Y al llegar a su tierra, les enseñaba en la sinagoga de ellos, de tal manera que ellos estaban ^aatónitos y decían: ¿De dónde saca este esta sabiduría y estas obras maravillosas?

55 ¿No es este el hijo del carpintero? ¿No se llama su madre ^aMaría, y sus hermanos Jacobo, y José, y Simón y Judas?

56 ¿Y no están todas sus hermanas con nosotros? ¿De dónde, pues, saca este todas estas cosas?

57 Y ^ase escandalizaban de él. Mas Jesús les dijo: No hay profeta sin honra sino en su propia tierra y en su casa.

58 Y no hizo allí muchas obras maravillosas a causa de la ^aincredulidad de ellos.

CAPÍTULO 14

Se decapita a Juan el Bautista — Jesús alimenta a cinco mil personas y anda sobre el mar — Los que tocan el borde de Su manto son sanados.

EN aquel tiempo ^aHerodes, el tetrarca, oyó la fama de Jesús

2 y dijo a sus criados: Este es Juan el Bautista; él ha resucitado de entre los muertos, y por eso actúan en él estos poderes.

3 Porque Herodes había prendido a Juan, y le había encadenado y puesto en la cárcel, por causa de ^aHerodías, esposa de su hermano Felipe,

4 porque Juan le decía: No te es ^alícito tenerla.

46a Apoc. 3:17-18.

b Alma 22:15.

47a Mateo 22:1-14.

49a TJS Mateo 13:49-51

. . . mundo. Y el mundo es los hijos de los malvados. Los ángeles. . .

b GR separarán.

50a TJS Mateo 13:51 y los echarán al mundo para ser quemados. Allí será el llanto. . .

52a GEE Escriba.

54a Mateo 7:28-29.

55a GEE María, madre de Jesús.

57a O sea, se ofendían.

58a 3 Ne. 19:35;

Éter 12:12.

14 1a GEE Herodes.

3a GEE Herodías.

4a Lev. 20:21.

GEE Adulterio.

5 Y *Herodes* quería matarlo, pero temía al pueblo, porque tenían a *Juan* por "profeta.

6 Mas cuando se celebraba el cumpleaños de *Herodes*, la hija de *Herodías* danzó delante de todos y agradó a *Herodes*,

7 por lo cual este le prometió con "juramento darle todo lo que pidiese.

8 Y ella, instruida primero por su madre, dijo: Dame aquí en un plato la cabeza de *Juan el Bautista*.

9 Entonces el rey se entristeció, pero a causa del juramento y de los que estaban juntamente con él a la mesa, mandó que se la diesen.

10 Y ordenó decapitar a *Juan* en la cárcel.

11 Y fue traída su cabeza en un plato y dada a la muchacha, y ella la presentó a su madre.

12 Entonces llegaron sus discípulos, y tomaron el cuerpo y lo enterraron; y fueron y dieron las nuevas a *Jesús*.

13 Y al oírlo *Jesús*, se apartó de allí en una barca a un lugar desierto y apartado; y cuando la multitud lo supo, le siguió a pie desde las ciudades.

14 Y cuando salió *Jesús*, vio un gran gentío, y tuvo "compasión de ellos y sanó a los que de ellos estaban enfermos.

15 Y cuando anochecía, se acercaron a él sus discípulos, diciendo: El lugar es desierto y la hora es ya pasada; despide a la multitud

para que vayan por las aldeas y compren para sí de comer.

16 Y *Jesús* les dijo: No tienen necesidad de irse; dadles vosotros de comer.

17 Y ellos dijeron: No tenemos aquí sino cinco panes y dos peces.

18 Y él les dijo: Traédmelos acá.

19 Y mandó a la gente recostarse sobre la hierba; tomó los cinco panes y los dos peces, y alzando los ojos al cielo, bendijo, y partió y dio los panes a los discípulos, y los discípulos a la gente.

20 Y comieron todos y se saciaron; y recogieron lo que sobró, doce cestas llenas.

21 Y los que comieron fueron como cinco mil hombres, sin contar las mujeres y los niños.

22 Y enseguida *Jesús* hizo a sus discípulos entrar en la barca e ir delante de él al otro lado *del lago*, entretanto que él despedía a la multitud.

23 Y después de haber despedido a la multitud, subió al monte a orar aparte; y cuando llegó la noche, estaba allí solo.

24 Y ya la barca estaba en medio del mar, azotada por las olas, porque el viento era contrario.

25 Mas a la "cuarta vigilia de la noche, *Jesús* fue a ellos andando sobre el mar.

26 Y los discípulos, viéndole andar sobre el mar, se turbaron, diciendo: ¡Un fantasma! Y dieron voces de miedo.

27 Pero enseguida *Jesús* les

5a Mateo 11:9-11.
7a GEE Juramento.

14a GEE Compasión.
25a Es decir, entre las

tres y las seis de la mañana.

habló, diciendo: ¡Tened ánimo!
¡Yo soy, no tengáis miedo!

28 Entonces le respondió Pedro y dijo: Señor, si eres tú, manda que yo vaya a ti sobre las aguas.

29 Y él dijo: Ven. Y descendió Pedro de la barca y anduvo sobre las aguas para ir a Jesús.

30 Mas al ver el viento fuerte, tuvo ^amiedo y, comenzando a hundirse, dio voces, diciendo: ¡Señor, sálvame!

31 Y al momento Jesús, extendiendo la mano, le sujetó y le dijo: ¡Oh *hombre* de poca ^afe! ¿Por qué dudaste?

32 Y cuando ellos subieron a la barca, se sosegó el viento.

33 Entonces los que estaban en la barca vinieron y le adoraron, diciendo: Verdaderamente eres Hijo de Dios.

34 Y después de cruzar al otro lado, llegaron a la tierra de Genesaret.

35 Y cuando le reconocieron los hombres de aquel lugar, enviaron la noticia por toda aquella tierra alrededor, y trajeron a él todos los enfermos;

36 y le rogaban que solamente los dejase tocar el ^aborde de su manto; y todos los que lo tocaron quedaron ^bsanos.

CAPÍTULO 15

Escribas y fariseos discuten con

Jesús — Él sana a la hija de una mujer gentil — Alimenta a cuatro mil personas.

ENTONCES se acercaron a Jesús ciertos ^aescribas y ^bfariseos de Jerusalén, diciendo:

2 ¿Por qué quebrantan tus discípulos la ^atradición de los ancianos?, pues no se lavan las manos cuando comen pan.

3 Y respondiendo él, les dijo: ¿Por qué también vosotros quebrantáis el mandamiento de Dios por vuestra tradición?

4 Porque Dios mandó, diciendo: ^aHonra a tu padre y a tu madre, y: El que maldiga al padre o a la madre, ^bciertamente morirá.

5 Pero vosotros decís: Cualquiera que diga a su padre o a su madre: *Es mi ofrenda a Dios* todo aquello con que pudiera ayudarte,

6 ya no tiene que honrar a su padre o a su madre *con socorro*. Así habéis invalidado el mandamiento de Dios por vuestra tradición.

7 ¡Hipócritas! Bien profetizó de vosotros Isaías, cuando dijo:

8 ^aEste pueblo con sus labios me honra,
mas su ^bcorazón lejos está de mí.

9 En vano me honran, enseñando como ^adoctrinas ^bmandamientos de hombres.

30a GEE Temor — Temor al hombre.

31a GEE Fe.

36a Mar. 5:27-29.

b GEE Sanar, sanidades.

15 1a GEE Escriba.

b GEE Fariseos.

2a GEE Tradiciones.

4a Éx. 20:12.

GEE Honra, honrar (honor).

b GEE Pena de muerte.

8a Isa. 29:13; Tito 1:16.

b Ezeq. 33:31;

Alma 34:28;

DyC 45:27.

9a 2 Ne. 28:9.

b GEE Apostasía.

10 Y llamando hacia sí a la multitud, les dijo: Oíd, y entendid:

11 No es lo que entra en la boca lo que contamina al hombre; sino lo que sale de la ^aboca, eso contamina al hombre.

12 Entonces, acercándose sus discípulos, le dijeron: ¿Sabes que los fariseos se ofendieron cuando oyeron esta palabra?

13 Pero respondiendo él, dijo: Toda ^aplanta que no plantó mi Padre Celestial será desarraigada.

14 Dejadlos; son ^aciegos guías de ciegos; y si el ciego guía al ciego, ambos caerán en el hoyo.

15 Y respondiendo Pedro, le dijo: Explícanos esta parábola.

16 Y Jesús dijo: ¿También vosotros estáis aún sin entendimiento?

17 ¿No entendéis, aún, que todo lo que entra en la boca va al vientre y es echado en la letrina?

18 Pero lo que sale de la boca, del corazón sale; y eso contamina al hombre.

19 Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios y las blasfemias.

20 Estas cosas son las que ^acontaminan al hombre; pero el comer con las manos sin lavar no contamina al hombre.

21 Y saliendo Jesús de allí, se fue a las regiones de Tiro y de Sidón.

22 Y he aquí una mujer cananea que había salido de aquellos

alrededores clamaba, diciéndole: ¡Señor, Hijo de David, ten misericordia de mí! Mi hija es gravemente atormentada por un demonio.

23 Pero él no le respondió palabra. Entonces, acercándose sus discípulos, le rogaron, diciendo: Despídela, pues da voces tras nosotros.

24 Y él, respondiendo, dijo: No soy ^aenviado sino a las ovejas perdidas de la casa de ^bIsrael.

25 Entonces, ella vino y se prostó ante él, diciendo: ¡Señor, socórreme!

26 Y respondiendo él, dijo: No está bien tomar el pan de los hijos y echarlo a los ^aperrillos.

27 Y ella dijo: Sí, Señor; pero aun los perrillos comen de las migajas que caen de la mesa de sus señores.

28 Entonces, respondiendo Jesús, le dijo: Oh mujer, grande es tu ^afe; hágase contigo como quieres. Y su hija quedó sanada desde aquella hora.

29 Y partiendo Jesús de allí, vino junto al mar de Galilea; y subiendo al monte, se sentó allí.

30 Y vino a él mucha gente que tenía consigo cojos, ciegos, mudos, mancos y muchos otros *enfermos*; y los pusieron a los pies de Jesús, y él los sanó;

31 de manera que la gente se maravillaba viendo a los mudos hablar, a los mancos quedar

11a GEE Calumnias;
Chismes;
Profanidad.
13a Juan 15:1-2.
14a Jacob 4:14.

20a GEE Inmundicia,
inmundo.
24a 3 Ne. 15:21-24.
b GEE Israel — El
esparcimiento de

Israel.
26a Mateo 7:6;
DyC 41:6.
28a Stg. 5:15.
GEE Sanar, sanidades.

sanos, a los cojos andar y a los ciegos ver; y glorificaban al Dios de Israel.

32 Y Jesús, llamando a sus discípulos, dijo: Tengo compasión de la gente, porque ya *hace* tres días *que* permanecen conmigo y no tienen qué comer; y no quiero despedirlos en ayunas, para que no desmayen por el camino.

33 Entonces sus discípulos le dijeron: ¿Dónde podríamos conseguir nosotros tantos panes en el desierto para saciar a una multitud tan grande?

34 Entonces Jesús les dijo: ¿Cuántos panes tenéis? Y ellos dijeron: Siete, y unos pocos pececillos.

35 Y mandó a la gente que se recostase en tierra.

36 Y tomando los siete panes y los peces, dio gracias, los partió y dio a sus discípulos, y los discípulos a la gente.

37 Y comieron todos y se saciaron; y de lo que sobró de los pedazos recogieron siete cestas llenas.

38 Y los que comieron fueron cuatro mil hombres, sin contar las mujeres y los niños.

39 Entonces, una vez despedida la gente, Jesús subió a la barca y fue a la región de Magdala.

CAPÍTULO 16

Jesús previene contra la doctrina de los fariseos y de los saduceos — Pedro

testifica que Jesús es el Cristo y se le prometen las llaves del reino — Jesús predice Su propia muerte y Su resurrección.

Y se acercaron los fariseos y los saduceos para tentarle, y le pidieron que les mostrase una señal del "cielo.

2 Mas él, respondiendo, les dijo: Cuando cae la tarde, decís: Hará buen tiempo, porque el cielo tiene arreboles.

3 Y por la mañana: Hoy habrá tempestad, porque tiene arreboles el cielo y está nublado. ¡Hipócritas!, que sabéis discernir el aspecto del cielo, ¿pero las "señales de los tiempos no podéis discernir?

4 La generación mala y "adúltera busca señal, pero señal no le será dada, sino la ^bseñal del profeta Jonás. Y dejándolos, se fue.

5 Y llegaron sus discípulos al otro lado, pero se habían olvidado de llevar pan.

6 Y Jesús les dijo: Mirad, y guardaos de la ^alevadura de los fariseos y de los saduceos.

7 Y ellos pensaban dentro de sí, diciendo: *Esto dice* porque no trajimos pan.

8 ^aY entendiéndolo Jesús, les dijo: ¿Por qué pensáis dentro de vosotros, *hombres* de poca fe, que no tenéis pan?

9 ¿No entendéis aún, ni os acordáis de los cinco panes entre

16 1a GEE Cielo.

3a GEE Señales de los tiempos.

4a GEE Adulterio.

b Jonás 1:17;

Mateo 12:40.

GEE Jesucristo —

Simbolismos o

símbolos de Jesucristo.

6a Lucas 12:1.

8a TJS Mateo 16:9 Y

cuando *pensaron dentro de sí*, Jesús lo percibió. . .

cinco mil *hombres*, y cuántas cestas recogisteis?

10 ¿Ni de los siete panes entre cuatro mil, y cuántas cestas recogisteis?

11 ¿Cómo no entendéis que no fue por el pan que os dije que os guardaseis de la levadura de los fariseos y de los saduceos?

12 Entonces entendieron que no les había dicho que se guardasen de la levadura del pan, sino de la "doctrina de los fariseos y de los saduceos.

13 Y al llegar Jesús a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos, diciendo: ¿Quién dicen los hombres "que es el Hijo del Hombre?

14 Y ellos dijeron: Unos, Juan el Bautista; y otros, "Elías; y otros, Jeremías o alguno de los profetas.

15 Él les dijo: Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?

16 Respondió Simón Pedro y dijo: ¡Tú eres el "Cristo, el Hijo del Dios viviente!

17 Entonces, respondiendo Jesús, le dijo: Bienaventurado eres, Simón hijo de Jonás, porque no te lo "reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos.

18 Mas yo también te digo que

tú eres Pedro, y sobre esta "roca edificaré mi ^biglesia, y las ^cpuertas del infierno no prevalecerán contra ella.

19 Y a ti te daré las "llaves del ^breino de los cielos, y todo lo que ^cates en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desates en la tierra será desatado en los cielos.

20 Entonces mandó a sus discípulos que a nadie dijese que él era Jesús el Cristo.

21 Desde entonces comenzó Jesús a declarar a sus discípulos que tenía que ir a Jerusalén y padecer mucho a manos de los ancianos, y de los principales sacerdotes y de los escribas; y ser muerto, y "resucitar al tercer día.

22 Y Pedro, tomándolo aparte, comenzó a reprenderle, diciendo: Señor, ten compasión de ti mismo. ¡En ninguna manera esto te acontezca!

23 Entonces él, volviéndose, dijo a Pedro: ¡Quítate de delante de mí, Satanás! Me eres tropiezo, porque no entiendes lo que es de Dios, sino lo que es de los hombres.

24 "Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en

12a Mateo 15:8-9.

13a *Es decir*, que yo, el Hijo del Hombre, soy.

14a *Es decir*, Elías el profeta.

16a GEE Jesucristo.

17a GEE Revelación; Testimonio.

18a Aquí figura un ingenioso juego de palabras con el nombre "Pedro" (en griego *petros* = roca pequeña)

y la palabra "roca" (en griego *petra* = roca). Cristo es la Roca de Israel. Juan 1:42.

GEE Revelación; Roca.

b GEE Iglesia de Jesucristo.

c DyC 21:4-6.

GEE Infierno.

19a DyC 27:12-13.

GEE Apóstol;

Llaves del sacerdocio.

b GEE Reino de Dios o de los cielos.

c Mateo 16:18-19; Hel. 10:7;

DyC 128:9-11.

GEE Matrimonio — El nuevo y sempiterno convenio del matrimonio; Sellamiento, sellar.

21a GEE Resurrección.

24a TJS Mateo 16:25-29 (Apéndice).

pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su ^bcruz y ^csígame.

25 Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá, y todo el que ^a pierda su vida por causa de mí, la hallará.

26 Porque, ¿qué ^a aprovechará al hombre si ganare todo el ^b mundo y perdiere su alma? O, ¿qué recompensa dará el hombre por su alma?

27 Porque el ^a Hijo del Hombre vendrá en la ^b gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus ^c obras.

28 De cierto os digo: Hay algunos de los que están aquí que no probarán la ^a muerte hasta que hayan visto al Hijo del Hombre viniendo en su ^b reino.

CAPÍTULO 17

Jesús se transfigura en el monte delante de Pedro, Santiago (Jacobo) y Juan — Sana a un lunático, habla de Su muerte cercana y paga impuestos de un modo milagroso.

Y DESPUÉS de seis días, Jesús tomó consigo a Pedro, y a Jacobo

y a Juan, su hermano, y los llevó aparte a un monte alto;

2 y se ^a transfiguró delante de ellos; y resplandeció su rostro como el sol, y sus vestidos se hicieron blancos como la luz.

3 Y he aquí se les aparecieron ^a Moisés y ^b Elías, hablando con él.

4 Y respondiendo Pedro, dijo a Jesús: Señor, bueno es que estamos aquí; si quieres, hagamos aquí tres ^a enramadas: una para ti, una para Moisés y otra para Elías.

5 Y mientras él aún hablaba, he aquí una nube de luz los cubrió; y he aquí una voz desde la nube, que decía: Este es mi ^a Hijo amado, en quien ^b me complazco; a él oíd.

6 Y al oír esto, los discípulos se postraron sobre sus rostros y ^a temieron en gran manera.

7 Entonces Jesús, acercándose, los tocó y dijo: Levantaos y no temáis.

8 Y alzando ellos sus ojos, no vieron a nadie, sino a Jesús solo.

9 Y cuando descendieron del monte, Jesús les mandó, diciendo: No digáis a ^a nadie la visión, hasta

24b 3 Ne. 12:30.

c TJS Mateo 16:25-26
 . . . sígame. Y ahora,
 para que el hombre tome
 su cruz, debe abstenerse
 de toda impiedad, y de
 todo deseo mundano
 y guardar mis
 mandamientos.
 2 Ne. 31:12-13.

25a GEE Sacrificios.

26a 1 Sam. 12:21.

b GEE Mundano, lo;
 Riquezas.

27a GEE Hijo del Hombre.

b GEE Gloria;

Jesucristo — La gloria
 de Jesucristo;
 Segunda venida de
 Jesucristo.

c GEE Obras.

28a GEE Seres trasladados.

b GEE Milenio.

17 2a GEE Transfiguración —
 La Transfiguración
 de Cristo.

3a DyC 110:11.

GEE Llaves del
 sacerdocio;
 Seres trasladados.

b Es decir, Elías el
 profeta.

DyC 110:13-16.

GEE Elías el Profeta.
 4a O sea, tabernáculos,
 tiendas.

5a Mateo 3:17;

3 Ne. 11:7-10;

JS—H 1:17.

GEE Trinidad — Dios
 el Hijo.

b Es decir, yo, el Padre.

GEE Trinidad — Dios
 el Padre.

6a Éx. 3:6.

9a Mar. 9:9-13.

que el Hijo del Hombre ^bresucite de entre los muertos.

10 Entonces sus discípulos le preguntaron, diciendo: ¿Por qué, pues, dicen los escribas que es menester que Elías venga primero?

11 “Y respondiendo Jesús, les dijo: A la verdad, Elías vendrá primero y ^brestaurará todas las cosas.

12 Mas os digo que Elías ya vino, y no le reconocieron, sino que hicieron con él todo lo que quisieron; así también el Hijo del Hombre padecerá a manos de ellos.

13 Los discípulos entonces entendieron que les había hablado de Juan el Bautista.

14 Y cuando ellos llegaron al gentío, vino a él un hombre que se arrodilló delante de él, diciendo:

15 Señor, ten misericordia de mi hijo, que es lunático y padece terriblemente; porque muchas veces “cae en el fuego, y muchas *otras* en el agua.

16 Y lo he traído a tus discípulos, pero no lo han podido sanar.

17 Y respondiendo Jesús, dijo: ¡Oh generación incrédula y perversa! ¿Hasta cuándo he de estar con vosotros? ¿Hasta cuándo os he de soportar? Traédmelo acá.

18 Y Jesús reprendió al demonio, y este salió del muchacho, y quedó sano desde aquella hora.

19 Entonces, los discípulos se

acercaron a Jesús aparte y dijeron: ¿Por qué nosotros no pudimos echarlo fuera?

20 Y Jesús les dijo: Por vuestra “incredulidad; porque de cierto os digo que si tuviereis ^bfe como un grano de mostaza, diréis a este “monte: Pásate de aquí allá, y se pasará; y nada os será imposible.

21 Pero este género no sale sino con oración y “ayuno.

22 Y estando ellos en Galilea, Jesús les dijo: El Hijo del Hombre será “entregado en manos de hombres,

23 y le matarán; mas al tercer día resucitará. Y ellos se entristecieron en gran manera.

24 Y cuando llegaron a Capernaúm, fueron a Pedro los que cobraban las “dos dracmas y dijeron: ¿Vuestro Maestro no paga las ^bdos dracmas?

25 Él dijo: Sí. Y entrando él en la casa, Jesús “le habló antes, diciendo: ¿Qué te parece, Simón? Los reyes de la tierra, ¿de quiénes cobran los tributos o los impuestos? ¿De sus hijos o de los extraños?

26 Pedro le dijo: De los extraños. Jesús le dijo: Luego los hijos están exentos.

27 Mas para no ofenderlos, ve al mar y echa el anzuelo, y al primer pez que salga, ábrele la boca y hallarás un

9b GEE Resurrección.

11a TJS Mateo 17:10-14 (Apéndice).

b DyC 27:6-7; 77:14.
GEE Dispensaciones;
Restauración del
Evangelio.

15a GR se arroja, se echa.

20a GR poca fe.
Moro. 7:37.

b GEE Fe.

c Éter 12:30;
Moisés 7:13.

21a GEE Ayunar, ayuno.

22a Mateo 26:14-16,
46-49.

24a *Es decir*, las ofrendas
del templo.

b DyC 58:21-22.

25a GR le habló primero.

“estatero; tómallo y dáselo por mí y por ti.

CAPÍTULO 18

Jesús explica cómo tratar a los hermanos que nos ofenden — El Hijo del Hombre vino a salvar lo que se había perdido — Los Doce reciben las llaves del reino — Jesús explica por qué debemos perdonar.

EN aquel tiempo se acercaron los discípulos a Jesús, diciendo: ¿Quién es el mayor en el reino de los cielos?

2 Y llamando Jesús a un niño, lo puso en medio de ellos,

3 y dijo: De cierto os digo que “si no os volvéis y os hacéis como ^bniños, no entraréis en el reino de los cielos.

4 Así que, cualquiera que se “humille como este niño, ese es el mayor en el reino de los cielos.

5 Y cualquiera que reciba en mi nombre a un niño como este, a mí me recibe.

6 Y cualquiera que “haga tropezar a alguno de estos pequeños que creen en mí, mejor le fuera que se le colgase al cuello una piedra de molino de asno y que se le hundiese en lo profundo del mar.

7 ¡Ay del mundo por los tropezos! Porque es necesario que vengan tropezos, pero, ¡ay de aquel hombre por quien viene el tropezado!

8 Por tanto, si tu mano o tu pie te fuere ocasión de caer, córtalo y échalo de ti; mejor te es entrar en la vida cojo o manco que, teniendo dos manos o dos pies, ser echado al fuego eterno.

9 Y si tu ojo te fuere ocasión de caer, sácalo y échalo de ti; mejor te es entrar con un solo ojo en la vida que, teniendo dos ojos, ser echado al infierno de ^afuego.

10 Mirad que no tengáis en poco a alguno de estos “pequeños, porque os digo que sus ángeles en los cielos ven siempre la faz de mi Padre que está en los cielos.

11 Porque el “Hijo del Hombre ha venido para ^bsalvar lo que se había ‘perdido.

12 ¿Qué os parece? Si tiene algún hombre cien ^aovejas y se descarría una de ellas, ¿no irá por los montes, dejando las noventa y nueve, a buscar la que se ha descarriado?

13 Y si acontece que la halla, de cierto os digo que más se regocija por aquella que por

27a O sea, moneda correspondiente a cuatro dracmas.

18 3a Es decir, si no os convertís.

b Mos. 3:19.

4a GEE Humildad, humilde, humillar (afligir).

6a DyC 121:19-22. GEE Ofender.

9a TJS Mateo 18:8-9 . . . fuego del infierno. Y la mano del hombre es su amigo, y también su pie; y el ojo del hombre son los de su propia familia.

10a GEE Familia — Las responsabilidades de los padres; Hijo(s).

11a GEE Hijo del Hombre.

b GEE Salvación.

c TJS Mateo 18:11

. . . perdido, y para llamar a los pecadores al arrepentimiento; pero estos pequeños no tienen necesidad de arrepentimiento, y yo los salvaré.

12a Lucas 15:3-7.

las noventa y nueve que no se descarriaron.

14 Así que, no es la voluntad de vuestro Padre que está en los cielos que "se pierda uno de estos pequeños.

15 Por tanto, si tu hermano peca contra ti, ve y "repréndele entre tú y él solos; si te escucha, has ganado a tu hermano.

16 Pero si no *te* escucha, toma aun contigo a uno o a dos, para que por boca de dos o de tres "testigos conste toda palabra.

17 Y si no los escucha a ellos, dilo a la iglesia; y si no escucha a la iglesia, tenle por pagano y publicano.

18 De cierto os digo *que* todo lo que "atéis en la tierra será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra será desatado en el cielo.

19 Otra vez os digo que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra acerca de cualquier cosa que "pidan, les será hecho por mi Padre que está en los cielos.

20 Porque donde están dos o tres "congregados en mi nombre, allí estoy yo ^ben medio de ellos.

21 Entonces Pedro, acercándose a él, dijo: Señor, ¿cuántas veces "perdonaré a mi hermano que peca contra mí? ¿Hasta siete?

22 Jesús le dijo: No te digo hasta siete, sino aun hasta setenta veces siete.

23 Por lo cual, el reino de los cielos es semejante a un rey que quiso "hacer cuentas con sus siervos.

24 Y cuando comenzó a hacer cuentas, le fue presentado uno que le debía diez mil talentos.

25 Mas como este no podía pagar, mandó su señor venderlo a él, y a su mujer e hijos, con todo lo que tenía, para que se *le* pagase.

26 Entonces aquel siervo, postulado, le suplicaba, diciendo: Señor, ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo.

27 El señor, movido a misericordia por aquel siervo, le soltó y le perdonó la deuda.

28 Pero saliendo aquel siervo, halló a uno de sus conservos que le debía "cien denarios; y tomándole del cuello, le ahogaba, diciendo: ¡Págame lo que me debes!

29 Entonces su consiervo, postándose a sus pies, le rogaba, diciendo: Ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo.

30 Mas él no quiso, sino que fue y lo echó en la cárcel hasta que pagase la deuda.

31 Y viendo sus conservos lo que pasaba, se entristecieron mucho, y fueron y declararon a su señor todo lo que había pasado.

32 Entonces llamándole su señor, le dijo: ¡Siervo malvado! Toda

14a Mos. 28:3.

15a *O sea*, hablen sobre dicha falta.
DyC 42:88-92.

16a DyC 42:81.
GEE Testigo.

18a DyC 128:8-9.
GEE Llaves del

sacerdocio;
Sellamiento, sellar.

19a DyC 42:3.

20a GEE Unidad.

b DyC 29:5; 49:27.

21a GEE Perdonar.

23a GR ajustar cuentas.
GEE Mayordomía,

mayordomo.

28a *Es decir*, aproximadamente tres meses del salario que correspondía a un obrero pobre.

aquella ^adeuda te perdoné, porque me rogaste.

33 ¿No debías tú también haber tenido ^amisericordia de tu consero, así como yo tuve ^bmisericordia de tí?

34 Entonces su señor, enojado, le entregó a los verdugos hasta que pagase todo lo que le debía.

35 Así también hará con vosotros mi Padre Celestial, si no perdona de corazón cada uno a su hermano sus ofensas.

CAPÍTULO 19

Jesús enseña acerca del matrimonio y del divorcio — La vida eterna es para los que guardan los mandamientos — Los Doce Apóstoles juzgarán a la casa de Israel.

Y ACONTECIÓ que cuando acabó Jesús estas palabras, salió de Galilea y fue a la región de Judea, al otro lado del Jordán.

2 Y le siguió mucha gente, y los sanó allí.

3 Entonces se acercaron a él los fariseos, tentándole y diciéndole: ¿Es lícito al hombre ^arepudiar a su esposa por cualquier causa?

4 Y él, respondiendo, les dijo: ¿No habéis leído que el que *los* ^ahizo al principio, hombre y mujer los hizo,

5 y dijo: Por tanto, el hombre dejará a su padre y a su madre,

y ^ase unirá a su esposa, y los dos serán una sola carne?

6 Así que, no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios ha unido, no *lo* separe el hombre.

7 Le dijeron: ¿Por qué, pues, mandó Moisés darle ^acarta de divorcio y repudiarla?

8 Les dijo: Por la ^adureza de vuestro corazón Moisés os permitió repudiar a vuestras esposas; mas al principio no fue así.

9 Y yo os digo que cualquiera que repudia a su esposa, a no ser por causa de ^aadulterio, y se casa con otra, ^bcomete adulterio; y el que se casa con la repudiada comete adulterio.

10 Le dijeron sus discípulos: Si así es la condición del hombre con su esposa, no conviene casarse.

11 Entonces él les dijo: No todos pueden recibir esta palabra, sino *solo* aquellos a quienes es dado.

12 Porque hay eunucos que nacieron así del vientre de su madre, y hay eunucos que son hechos eunucos por los hombres, y hay eunucos que se hicieron a sí mismos eunucos por causa del reino de los cielos; el que sea capaz de aceptar esto, que lo acepte.

13 Entonces le fueron presentados unos niños, para que pusiese las ^amanos sobre ellos y orase; pero los discípulos los ^breprendieron.

32a GEE Deuda.

33a GEE Compasión; Misericordia, misericordioso.

b GR compasión.

19 3a GR divorciarse de.

4a GEE Creación, crear.

5a DyC 42:22.

GEE Familia; Matrimonio.

7a GR certificado.

8a GEE Orgullo.

9a GEE Adulterio.

b GEE Inmoralidad sexual.

13a GEE Imposición de

manos.

b TJS Mateo 19:13 . . . les reprendieron, diciendo: No es necesario, porque Jesús ha dicho que los tales serán salvos.

14 Y Jesús dijo: Dejad a los "niños venir a mí y no les impidáis hacerlo, porque de los tales es el reino de los cielos.

15 Y habiendo puesto las manos sobre ellos, partió de allí.

16 Y he aquí uno, acercándose, le dijo: Maestro bueno, ¿qué bien haré para tener la "vida eterna?

17 Y él le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno es bueno sino uno, *a saber*, "Dios; y si quieres entrar en la vida, guarda los ^bmandamientos.

18 Le dijo: ¿Cuáles? Y Jesús dijo: No matarás; no ^acometerás adulterio; no hurtarás; no dirás ^bfalso testimonio;

19 ^ahonra a tu padre y a tu madre; y, ^bamarás a tu ^cprójimo como a ti mismo.

20 El joven le dijo: Todo esto lo he guardado desde mi juventud. ¿Qué más me falta?

21 Le dijo Jesús: Si quieres ser ^aperfecto, anda, vende lo que tienes y ^bda a los ^cpobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme.

22 Y al oír el joven esta palabra, se fue triste, porque tenía muchas posesiones.

23 Entonces Jesús dijo a sus discípulos: De cierto os digo que difícilmente entrará un "rico en el reino de los cielos.

24 Mas os digo que es más fácil a un camello pasar por el ojo de una aguja que a un rico entrar en el reino de Dios.

25 Mas sus discípulos, oyendo *estas cosas*, se asombraron en gran manera, diciendo: ¿Quién, pues, podrá ser salvo?

26 ^aY mirándolos Jesús, les dijo: Para los hombres esto es imposible, mas para Dios todo es posible.

27 Entonces, respondiendo Pedro, le dijo: He aquí, nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido. ¿Qué, pues, tendremos?

28 Y Jesús les dijo: De cierto os digo que, en la "regeneración, cuando el Hijo del Hombre se sienta en el trono de su gloria, vosotros que me habéis seguido os sentaréis también sobre doce tronos, para ^bjuzgar a las doce tribus de Israel.

29 Y todo el que ^ahaya dejado casas, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o esposa, o hijos o tierras, por mi ^bnombre recibirá

14a GEE Hijo(s);
Salvación — La
salvación de los niños
pequeños.

16a GEE Vida eterna.

17a GEE Trinidad — Dios
el Padre.
b 1 Ne. 22:31.

18a GEE Adulterio.
b GEE Mentiras.

19a GEE Familia — Las
responsabilidades de
los hijos;
Honra, honrar
(honor).

b GEE Amor.

c Lucas 10:29-37.

21a GEE Perfecto.

b Mos. 4:16-26.

GEE Limosna.

c GEE Pobres — Pobres
en cuanto a bienes
materiales.

23a 2 Ne. 9:30;
Jacob 2:16-19;
DyC 6:7.

26a TJS Mateo 19:26 Pero
Jesús *percibió sus
pensamientos*, y les
dijo: Para los hombres

esto es imposible, mas
*si ellos desechan todas
las cosas por causa de
mí, para Dios, todas
las cosas que hablo son
posibles.*

28a TJS Mateo 19:28
... *resurrección...*

b DyC 29:12.
GEE Apóstol.

29a GEE Sacrificios.
b GEE Jesucristo — El
tomar sobre sí el
nombre de
Jesucristo.

cien veces más y heredará la ‘vida eterna.

30 Pero muchos “primeros serán postreros, y los postreros, primeros.

CAPÍTULO 20

Jesús enseña la parábola de los obreros de la viña — Predice Su crucifixión y resurrección — Jesús vino a dar Su vida en rescate por muchos.

PORQUE el reino de los cielos es semejante a un hombre, padre de familia, que salió por la mañana a contratar “obrerros para su ^bviña.

2 Y habiendo convenido con los obreros en un denario al día, los envió a su viña.

3 Y saliendo cerca de la hora tercera, vio a otros que estaban en la plaza desocupados

4 y les dijo: Id también vosotros a mi viña, y os daré lo que sea justo. Y ellos fueron.

5 Salió otra vez cerca de las horas sexta y novena, e hizo lo mismo.

6 Y saliendo cerca de la hora “undécima, halló a otros que estaban sin trabajo y les dijo: ¿Por qué estáis aquí todo el día desocupados?

7 Le dijeron: Porque nadie nos ha contratado. Les dijo: Id también vosotros a la viña y recibiréis lo que sea justo.

8 Y al atardecer, el señor de la viña dijo a su mayordomo: Llama a los obreros y págales el jornal, comenzando desde los postreros hasta los primeros.

9 Y cuando vinieron los que *habían ido* cerca de la hora undécima, recibieron cada uno un denario.

10 Y al venir también los primeros, pensaron que habían de recibir más, pero también ellos recibieron cada uno un denario.

11 Y tomándolo, murmuraban contra el padre de familia,

12 diciendo: Estos postreros han trabajado una sola hora, y los has hecho iguales a nosotros, que hemos llevado la carga y el calor del día.

13 Y él, respondiendo, dijo a uno de ellos: Amigo, no te hago agravio; ¿no conviniste conmigo en un denario?

14 Toma lo que es tuyo y vete; mas quiero darle a este postrero como a ti.

15 ¿No me es lícito hacer lo que quiero con lo mío?, o, ¿“es malo tu ojo, porque yo soy bueno?

16 Así, los primeros serán postreros y los postreros, primeros; porque muchos son los “llamados, pero pocos los escogidos.

17 Y subiendo Jesús a Jerusalén, tomó a sus doce discípulos aparte en el camino y les dijo:

18 He aquí, subimos a Jerusalén,

29c GEE Vida eterna.

30a 1 Ne. 13:42.

20 1a DyC 39:13.

b GEE Viña del Señor.

6a DyC 33:2–3.

15a O sea, ¿tiene envidia tu ojo?

16a DyC 121:34–36.

GEE Llamado, llamado por Dios, llamamiento.

y el Hijo del Hombre será ^aentregado a los principales sacerdotes y a los escribas, y le ^bcondenarán a muerte;

19 y le entregarán a los gentiles para que *le* escarnezcan, y *le* azoten y *le* ^acrucifiquen; mas al tercer día ^bresucitará.

20 Entonces se acercó a él la madre de los hijos de ^aZebedeo con sus hijos, postrándose ante él y pidiéndole algo.

21 Y él le dijo: ¿Qué quieres? Ella le dijo: Ordena que se sienten estos dos hijos míos, el uno a tu derecha y el otro a tu izquierda, en tu reino.

22 Entonces Jesús, respondiendo, dijo: No sabéis lo que pedís: ¿Podéis beber del vaso que yo he de beber y ser bautizados con el bautismo con que yo soy bautizado? Y ellos le dijeron: Podemos.

23 Y él les dijo: A la verdad de mi vaso beberéis, y con el bautismo con que yo soy bautizado, seréis bautizados; pero el sentaros a mi derecha y a mi izquierda no es mío darlo, sino a aquellos para quienes está preparado por mi Padre.

24 Y cuando los diez oyeron esto, se enojaron con los dos hermanos.

25 Entonces Jesús, llamándolos, dijo: Sabéis que los gobernantes de los gentiles se enseñorean

sobre ellos, y los que son grandes ejercen sobre ellos potestad.

26 Mas entre vosotros no será así, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro ^aservidor;

27 y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro ^asiervo,

28 así como el ^aHijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir y para ^bdar su vida en rescate por muchos.

29 Entonces, saliendo ellos de Jericó, le seguía una gran multitud.

30 Y he aquí dos ciegos estaban sentados junto al camino, y cuando oyeron que Jesús pasaba, clamaron, diciendo: ¡Señor, Hijo de David, ten misericordia de nosotros!

31 Y la gente los reprendía para que callasen, pero ellos clamaban más, diciendo: ¡Señor, Hijo de David, ten misericordia de nosotros!

32 Y, deteniéndose Jesús, los llamó y les dijo: ¿Qué queréis que haga por vosotros?

33 Ellos le dijeron: Señor, que sean abiertos nuestros ojos.

34 Entonces Jesús, teniendo misericordia *de ellos*, les tocó los ojos, y ^aal instante sus ojos recibieron la vista; y le siguieron.

18a Mateo 26:47-49.

b Mateo 27:20-31.

19a GEE Jesucristo — Profecías acerca de la vida y la muerte de Jesucristo.

b GEE Resurrección.

20a Mateo 4:21.

26a GEE Ministar, ministro.

27a GEE Servicio.

28a Moisés 6:57.

b GEE Expiación, expiar.

c Oseas 13:14;

DyC 138:2-4.

GEE Redención, redimido, redimir.

34a 3 Ne. 17:7-10.

CAPÍTULO 21

La entrada triunfal de Jesús en Jerusalén — Purifica el templo, maldice la higuera y diserta sobre la autoridad — Enseña la parábola de los dos hijos y la de los labradores malvados.

Y CUANDO se acercaron a Jerusalén y llegaron a Betfagé, al monte de los Olivos, entonces Jesús envió a dos discípulos,

2 diciéndoles: Id a la aldea que está delante de vosotros, y enseguida hallaréis un asna atada y un pollino con ella; desatadla y traédmelos.

3 Y si alguien os dice algo, decid: El Señor los necesita. Y enseguida los enviará.

4 Y todo esto aconteció para que se cumpliese lo que fue dicho por el profeta, cuando dijo:

5 Decid a la hija de Sion:
He aquí, tu ^aRey viene a ti,
manso y sentado sobre un asna,
y sobre un pollino, hijo de animal de carga.

6 Entonces los discípulos fueron e hicieron como Jesús les mandó;

7 ^ay trajeron el asna y el pollino, y pusieron sobre ellos sus mantos; y él se sentó encima.

8 Y la multitud, que era muy numerosa, tendía sus mantos en el camino; y otros cortaban ramas

de los árboles y las tendían en el camino.

9 Y las multitudes que iban delante de él y las que iban detrás aclamaban, diciendo: ¡^aHosanna al Hijo de David! ¡^bBendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas!

10 Y al entrar él en Jerusalén, toda la ciudad se alborotó, diciendo: ¿Quién es este?

11 Y la gente decía: Este es Jesús, el profeta, de Nazaret de Galilea.

12 Y entró Jesús en el templo de Dios y echó fuera a todos los que vendían y compraban en el templo; y volcó las mesas de los cambistas y las sillas de los que vendían palomas;

13 y les dijo: Escrito está: Mi ^acasa, casa de oración será llamada, pero vosotros la habéis hecho ^bcueva de ladrones.

14 Entonces en el templo vinieron a él ciegos y cojos, y los sanó.

15 Pero los principales sacerdotes y los escribas, viendo las maravillas que hacía y a los ^amuchachos que aclamaban en el templo y decían: ¡Hosanna al Hijo de David!, se indignaron

16 y le dijeron: ¿Oyes lo que estos dicen? Y Jesús les dijo: Sí; ¿nunca leísteis:

^aDe la boca de los pequeños y de los niños de pecho perfeccionaste la alabanza?

21 5a Isa. 62:11;
Zac. 9:9.

7a TJS Mateo 21:5 . . . y trajeron el pollino, y pusieron sobre él sus mantos; y Jesús tomó el

pollino y se sentó sobre él; y ellos le siguieron.

9a GEE Hosanna.
b Sal. 118:25-26.
13a Isa. 56:7.

GEE Templo, Casa del

Señor.

b Jer. 7:11.

15a TJS Mateo 21:13

. . .muchachos del reino que aclamaban. . .

16a Sal. 8:2.

17 Y dejándolos, salió fuera de la ciudad, a Betania; y se hospedó allí.

18 Y por la mañana, volviendo a la ciudad, tuvo hambre.

19 Y viendo una higuera cerca del camino, fue a ella, pero no halló nada en ella, sino hojas solamente, y le dijo: ¡Nunca jamás nazca de ti fruto! Y de inmediato se secó la higuera.

20 Y al ver esto los discípulos, maravillados decían: ¿Cómo se secó al instante la higuera?

21 Y respondiendo Jesús, les dijo: De cierto os digo que si tenéis ^afe y no ^bdudáis, no solo haréis esto de la higuera, sino que si a este ^cmonte decís: ¡Quítate y échate al mar!, será hecho.

22 Y todo lo que ^apidáis en ^boración, creyendo, *lo* recibiréis.

23 Y cuando llegó al templo, los principales sacerdotes y los ancianos del pueblo se acercaron a él mientras enseñaba, y le preguntaron: ¿Con qué ^aautoridad haces esto? ¿Y quién te dio esta autoridad?

24 Y, respondiendo Jesús, les dijo: Yo también os haré una pregunta, y si me la contestáis, también yo os diré con qué autoridad hago esto.

25 El bautismo de Juan, ¿de

dónde era? ¿Del cielo o de los hombres? Ellos entonces discutieron entre sí, diciendo: Si decimos del cielo, nos dirá: ¿Por qué, pues, no le creísteis?

26 Y si decimos de los hombres, tememos al pueblo, porque todos tienen a Juan por ^aprofeta.

27 Y respondiendo a Jesús, dijeron: No lo sabemos. Y él también les dijo: Tampoco yo os digo con qué autoridad hago esto.

28 Mas, ¿qué os parece? Un hombre tenía dos hijos, y acercándose al primero, le dijo: Hijo, ve hoy a ^atrabajar en mi viña.

29 Y respondiendo él, dijo: No quiero; pero después, arrepentido, fue.

30 Y acercándose al otro, *le* dijo de la misma manera; y respondiendo él, dijo: Sí, señor, *voy*. Pero ^ano fue.

31 ¿Cuál de los dos hizo la voluntad de su padre? Dijeron ellos: El primero. Jesús les dijo: De cierto os digo que los publicanos y las ramera van delante de vosotros al reino de Dios.

32 Porque Juan vino a vosotros en camino de justicia, y no le creísteis; pero los publicanos y las ramera le creyeron; ^apero vosotros, aunque visteis esto, no

21a GEE Fe.

b Mateo 14:30-31.

c Éter 12:30.

22a 3 Ne. 18:20;

Morm. 9:21.

b GEE Oración.

23a GEE Jesucristo — Su autoridad.

26a Mateo 11:9.

28a Jacob 5:70-71.

30a DyC 41:5.

32a TJS Mateo 21:32-34

. . .pero vosotros, después, viéndome a mí, no os arrepentisteis, para creerle. Porque el que no creyó a Juan con

respecto a mí, no puede creer en mí sin que antes se arrepienta. Y si no os arrepentís, la predicación de Juan os condenará en el día del juicio. . .

os arrepentisteis después para crearle.

33 "Oíd otra parábola: Había un hombre, padre de familia, el cual plantó una ^bviña; y la cercó de vallado, y cavó en ella un lagar, y edificó una torre, y la arrendó a unos ^clabradores y partió lejos.

34 Y cuando se acercó el tiempo de los frutos, envió sus siervos a los labradores para que recibiesen sus frutos.

35 Pero los labradores, tomando a los ^asiervos, a uno golpearon, y a otro mataron y a otro apedrearon.

36 Envió de nuevo otros siervos, más que los primeros, e hicieron con ellos de la misma manera.

37 Finalmente les envió a su hijo, diciendo: Tendrán respeto a mi hijo.

38 Pero los labradores, cuando vieron al hijo, dijeron entre sí: Este es el ^aheredero; venid, matémosle y tomemos su heredad.

39 Y tomándole, le echaron fuera de la viña y le mataron.

40 Cuando venga, pues, el señor de la viña, ¿qué hará a aquellos labradores?

41 Le dijeron: A los malos destruirá sin misericordia, y arrendará su viña a otros labradores que le paguen el fruto a su tiempo.

42 Jesús les dijo: ¿Nunca leísteis en las Escrituras:

La "piedra que ^bdesecharon los edificadores ha llegado a ser cabeza del ángulo. El Señor ha hecho esto, y es cosa maravillosa a nuestros ojos?

43 Por tanto, os digo que el ^areino de Dios será quitado de vosotros y será dado a gente que produzca los frutos de él.

44 "Y el que caiga sobre esta piedra será quebrantado; y sobre quien ella caiga, lo desmenuzará.

45 "Y al oír sus parábolas, los principales sacerdotes y los fariseos entendieron que hablaba de ellos.

46 Y buscando cómo echarle mano, temieron al pueblo, porque le tenían por profeta.

CAPÍTULO 22

Jesús enseña la parábola de la fiesta de bodas del hijo del rey — Pagad tributo a César y a Dios — Los matrimonios del mundo solo perduran por esta vida — El primer mandamiento consiste en amar al Señor nuestro Dios — Jesús pregunta: ¿Qué pensáis del Cristo?

Y RESPONDIENDO Jesús, les volvió a hablar en parábolas, diciendo:

2 El reino de los cielos es

33a TJS Mateo 21:34-35
. . . Y, de nuevo, oíd otra parábola; porque a vosotros que no creéis, os hablo por parábolas, para que vuestra iniquidad os sea recompensada. He

aquí. . .
b GEE Viña del Señor.
c GEE Mayordomía, mayordomo.
35a Mateo 23:29-38.
38a Heb. 1:1-2.
42a Sal. 118:22.
GEE Piedra del ángulo;

Roca.
b Lucas 9:22;
1 Pe. 2:6-8.
43a Hech. 13:46.
44a Isa. 8:13-15.
45a TJS Mateo 21:47-56
(Apéndice).

semejante a un rey que hizo una fiesta de "bodas a su hijo;

3 y envió a sus siervos para que llamasen a los invitados a las bodas, pero no quisieron venir.

4 Volvió a enviar otros siervos, diciendo: Decid a los invitados: He aquí, he preparado mi comida; mis toros y mis animales engordados he hecho matar, y todo está dispuesto; venid a las bodas.

5 Pero ellos no hicieron caso y se fueron, uno a su labranza, y otro a sus negocios;

6 y otros, tomando a los siervos, los afrentaron y los mataron.

7 Y el rey, al oír *esto*, se enojó; y enviando sus ejércitos, mató a aquellos homicidas y prendió fuego a su ciudad.

8 Entonces dijo a sus siervos: Las bodas a la verdad están preparadas; pero los invitados no eran dignos.

9 Id, pues, a las salidas de los caminos y llamad a las bodas a cuantos halléis.

10 Y salieron los siervos por los caminos y "reunieron a todos los que hallaron, juntamente malos y buenos; y las bodas estuvieron llenas de convidados.

11 Y entró el rey para ver a los convidados y vio allí a un hombre que no estaba vestido de boda,

12 y le dijo: Amigo, ¿cómo entraste aquí sin estar vestido de boda? Mas él enmudeció.

13 Entonces el rey dijo a los que

servían: Atadle de pies y de manos, y tomadle y echadle a las "tinieblas de afuera; allí será el llanto y el crujiir de dientes.

14 Porque muchos son los "llamados, pero pocos los ^bescogidos.

15 Entonces, se fueron los fariseos y consultaron cómo "atraparle en *alguna* palabra.

16 Y le enviaron los discípulos de ellos, con los herodianos, diciendo: Maestro, sabemos que eres amador de la verdad, y que enseñas con verdad el camino de Dios, y que "no te cuidas de nadie, porque no haces acepción de personas.

17 Dinos, pues, ¿qué te parece? ¿Es "lícito dar tributo a César, o no?

18 Pero Jesús percibió la malicia de ellos y *les* dijo: ¿Por qué "me tentáis, hipócritas?

19 Mostradme la moneda del tributo. Y ellos le presentaron un denario.

20 Entonces les dijo: ¿De quién es esta imagen y la inscripción?

21 Le dijeron: De César. Y les dijo: Dad, pues, a "César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios.

22 Y oyendo esto, se maravillaron, y dejándole, se fueron.

23 Aquel día se acercaron a él los "saduceos, que dicen que no hay resurrección, y le preguntaron,

24 diciendo: Maestro, Moisés dijo: Si alguno muere sin hijos,

22 2a Apoc. 19:7-9.

GEE Esposo.

10a Mateo 13:47-50.

13a GEE Infierno.

14a DyC 121:34-40.

b TJS Mateo 22:14

...escogidos; *por cuanto no todos están vestidos de boda.*

15a Lucas 11:53-54.

16a *Es decir*, no procuras el favor de nadie.

17a DyC 58:21-22;

AdeF 1:12.

18a GR me probáis.

21a GEE César.

23a GEE Saduceos.

su "hermano se casará con su esposa y levantará descendencia a su hermano.

25 Hubo, pues, entre nosotros siete hermanos; y el primero se casó y murió; y no teniendo descendencia, dejó su esposa a su hermano.

26 De la misma manera también el segundo, y el tercero, hasta el séptimo.

27 Y después de todos, murió también la mujer.

28 En la resurrección, pues, ¿de cuál de los siete será ella esposa?, porque todos la tuvieron.

29 Entonces, respondiendo Jesús, les dijo: Erráis, ignorando las "Escrituras y el poder de Dios.

30 Porque en la resurrección ni se "casan ni se dan en casamiento, sino que son como los ángeles de Dios en el cielo.

31 Y de la resurrección de los muertos, ¿no habéis leído lo que os fue dicho por Dios, que dice:

32 Yo soy el "Dios de Abraham, y el Dios de Isaac y el Dios de Jacob? Dios no es Dios de muertos, sino de vivos.

33 Y al oír esto, la gente estaba atónita de su doctrina.

34 Entonces los fariseos, al oír que había hecho callar a los saduceos, se reunieron a una.

35 Y uno de ellos, intérprete de la ley, preguntó para tentarle, diciendo:

36 Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento de la ley?

37 Y Jesús le dijo: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu ^bcorazón, y con toda tu alma y con toda tu mente.

38 Este es el primero y grande mandamiento.

39 Y el segundo es semejante a este: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo.

40 "De estos dos mandamientos dependen toda la ley y los profetas.

41 Y estando reunidos los fariseos, Jesús les preguntó,

42 diciendo: ¿Qué pensáis del Cristo? ¿De quién es Hijo? Le dijeron: De "David.

43 Él les dijo: ¿Cómo, pues, David, en el Espíritu le llama Señor, diciendo:

44 "Dijo el Señor a mi Señor:

Siéntate a mi derecha,

hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies?

45 Pues si David le llama Señor, ¿cómo es su Hijo?

46 Y nadie le podía responder palabra, ni osó alguno desde aquel día preguntarle más.

CAPÍTULO 23

Jesús pronuncia ayes sobre los escribas y los fariseos — Se responsabilizará a estos de la muerte de los

24a Deut. 25:5.

29a GEE Escrituras — El valor de las Escrituras.

30a DyC 131:1-4; 132:15-17.

GEE Matrimonio.

32a GEE Trinidad — Dios el Hijo.

37a Deut. 6:5.

GEE Amor.

b GEE Corazón.

39a Lev. 19:18.

40a Mar. 12:28-34; Rom. 13:8-10.

GEE Ley de Moisés.

42a Jer. 23:5-6; Juan 7:42.

44a Sal. 110:1.

profetas — No escaparán de la condenación del infierno.

ENTONCES habló Jesús a la multitud y a sus discípulos,

2 diciendo: Sobre la “cátedra de Moisés se han sentado los escribas y los fariseos.

3 Así que, todo lo que os digan que guardéis, guardadlo y hacedlo; pero no hagáis conforme a sus obras, porque dicen, pero no hacen.

4 Porque atan cargas pesadas y difíciles de llevar, y las ponen sobre los hombros de los hombres; pero ellos ni con un dedo quieren moverlas.

5 Antes bien, hacen todas sus obras para ser vistos por los hombres; pues ensanchan sus “filacterias y extienden los ^bfleclos de sus mantos;

6 y anhelan los “primeros asientos en las cenas, y las primeras sillas en las sinagogas,

7 y las saluciones en las plazas y el ser llamados por los hombres: Rabí, “Rabí.

8 Pero vosotros no queráis ser llamados Rabí; porque uno es vuestro Maestro, el Cristo, y todos vosotros sois hermanos.

9 “Y no llaméis a nadie en la tierra vuestro padre, porque uno es vuestro Padre, el que está en los cielos.

10 Ni seáis llamados maestros, porque uno es vuestro Maestro, “el Cristo.

11 El que es el “mayor entre vosotros será vuestro ^bsiervo.

12 Porque el que “se enaltece será humillado, y el que ^bse humilla será enaltecido.

13 Pero, ¡ay de vosotros, escribas y fariseos, “hipócritas!, porque cerráis el reino de los cielos delante de los hombres; pues ni vosotros entráis ni dejáis entrar a los que están entrando.

14 ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas!, porque devoráis las casas de las viudas y, como pretexto, hacéis larga oración; por esto recibiréis mayor “condenación.

15 ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas!, porque recorréis mar y tierra para hacer un prosélito; y cuando lo conseguís, le hacéis dos veces más hijo del infierno “que vosotros.

16 ¡Ay de vosotros, guías ciegos!, que decís: Cualquiera que jure por el templo, no significa

23 2a La palabra griega connota un asiento judicial y de instrucción.

5a Deut. 6:8.

b Núm. 15:38-40.

6a Lucas 14:7-11.

7a TJS Mateo 23:4

... Rabí, (que quiere

decir maestro). En

hebreo y en arameo:

Maestro o mi maestro.

9a TJS Mateo 23:6 Y no

llaméis creador vuestro ni vuestro Padre celestial a nadie en la tierra; porque uno es vuestro creador y Padre celestial, sí, el que está en los cielos.

10a TJS Mateo 23:7... sí, el que vuestro Padre celestial envió, que es Cristo; porque le ha enviado entre vosotros para que tengáis vida.

11a Mar. 10:42-45.

b GEE Servicio.

12a GEE Orgullo.

b GEE Humildad, humilde, humillar (afligir).

13a GR farsantes o “actores de teatro”.

14a GEE Condenación, condenar.

15a TJS Mateo 23:12... de lo que había sido, como vosotros.

nada; pero cualquiera que jure por el oro del templo, queda obligado.

17 ¡Insensatos y ciegos! Porque, ¿cuál es mayor, el oro o el templo que santifica al oro?

18 También decís: Cualquiera que jure por el altar, no significa nada; pero cualquiera que jure por la ofrenda que está sobre él, queda obligado.

19 ¡Necios y ciegos! Porque, ¿cuál es mayor, la ofrenda o el altar que santifica la ofrenda?

20 Pues el que jura por el altar, jura por él y por todo lo que está sobre él;

21 y el que jura por el templo, jura por él y por Aquel que habita en él;

22 y el que jura por el cielo, jura por el trono de Dios y por Aquel que está sentado sobre él.

23 ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas!, porque “diezmáis la menta, y el eneldo y el comino, y habéis dejado lo más importante de la ley: la justicia, y la misericordia y la fe; esto era menester hacer, sin dejar de hacer lo otro.

24 ¡Guías ciegos, que coláis el mosquito, pero tragáis el “camello!

25 ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas!, porque limpiáis lo que está fuera del vaso y del plato; pero por dentro estáis llenos de ^arobo y de ^binjusticia.

26 ¡Fariseo ciego, “limpia primero lo de dentro del vaso y del plato, para que también lo de fuera quede limpio!

27 ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas!, porque sois semejantes a sepulcros blanqueados, que por fuera, a la verdad, se muestran hermosos, pero por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia.

28 Así también vosotros por fuera, a la verdad, os mostráis “justos a los hombres, pero por dentro estáis llenos de ^bhipocresía e iniquidad.

29 ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas!, porque edificáis los sepulcros de los profetas y adornáis los monumentos de los justos,

30 y decís: Si hubiéramos vivido en los días de nuestros padres, no habríamos sido sus cómplices en la sangre de los profetas.

31 Así dais testimonio contra vosotros mismos de que sois hijos de aquellos que mataron a los profetas.

32 ¡También vosotros, llenad la medida de vuestros “padres!

33 ¡Serpientes, “generación de víboras! ¿Cómo escaparéis del juicio del infierno?

34 Por tanto, he aquí, yo os envío “profetas, y sabios y escribas; y de ellos, *a unos* mataréis y

23a GEE Diezmar, diezmo.

24a TJS Mateo 23:21

... camello; que aparentáis ante los hombres no cometer el menor pecado, y, no obstante, transgredís

toda la ley.

25a GR codicia.

b GR compasión propia, falta de dominio propio.

26a GEE Limpio e inmundo.

28a DyC 10:37.

b GEE Engañar, engaño.

32a Hech. 7:51-52; Hel. 13:25-29.

33a DyC 121:23.

34a DyC 1:38.

crucificaréis, y a otros azotaréis en vuestras sinagogas y perseguiréis de ciudad en ciudad;

35 para que venga sobre vosotros toda la ^asangre justa que se ha derramado sobre la tierra, desde la sangre de Abel, el justo, hasta la sangre de Zacarías hijo de Berquías, al que matasteis entre el templo y el altar.

36 De cierto os digo que todo esto vendrá sobre esta ^ageneración.

37 ¡^aJerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los que son enviados a ti! ¡Cuántas veces quise ^bjuntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y ‘no quisiste!

38 He aquí, vuestra casa os es dejada ^adesierta.

39 ^aPorque os digo que desde ahora en adelante no me veréis más, hasta que digáis: ¡^bBendito el que viene en el nombre del Señor!

CAPÍTULO 24

Jesús predice la condenación de Jerusalén y la destrucción del templo — Grandes calamidades precederán a Su segunda venida — Jesús enseña la parábola de la higuera.

^aY Jesús salió del templo y, cuando se iba, se le acercaron sus discípulos para mostrarle los edificios del ^btemplo.

2 Y respondiendo él, les dijo: ¿Veis todo esto? De cierto os digo que no quedará aquí piedra sobre piedra que no sea derribada.

3 Y estando él sentado en el monte de los Olivos, se acercaron a él los discípulos aparte, diciendo: Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué ^aseñal *habrá* de tu venida y del fin del ^bmundo?

4 Y respondiendo Jesús, les dijo: Mirad que nadie os ^aengañe,

5 porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el ^a‘Cristo, y a muchos engañarán.

6 Y oiréis de guerras y de rumores de guerras; mirad que no os ^aturbéis, porque es menester que todo *esto* acontezca; mas aún no es el fin.

7 Porque se levantará nación contra nación y reino contra reino; y habrá pestilencias, y ^a‘hambres y terremotos en diferentes lugares.

8 Y todas estas cosas son *solo el* principio de dolores.

9 Entonces os entregarán para ser afligidos y ^a‘os matarán; y

35a GEE Mártir, martirio.

36a TJS Mateo 23:33-35
 . . . generación. *Dais testimonio contra vuestros padres, cuando vosotros mismos sois sus cómplices en la misma iniquidad. He aquí, vuestros padres lo hicieron por ignorancia, mas no así vosotros; por tanto, sus pecados caerán sobre vuestras cabezas.*

37a GEE Jerusalén.

b 3 Ne. 10:4-6;
 DyC 29:2; 43:24-25.
 GEE Israel — La congregación de Israel.

c GEE Rebelión.

38a Jer. 12:7.

39a JS—M 1:1.

b Sal. 118:26.

24 1a JS—M 1.

b GEE Templo, Casa del Señor.

3a Lucas 21:7-36;

DyC 45:16-75.

b JS—M 1:4 añade “o sea, la destrucción de los inícuos, que es el fin del mundo”.
 GEE Mundo — El fin del mundo.

4a DyC 45:56-57.

5a GEE Anticristo.

6a DyC 45:34-35.

7a Hel. 12:3.

9a GEE Mártir, martirio.

seréis ^baborrecidos por todas las naciones por causa de mi nombre.

10 Y muchos “tropezarán entonces, y se entregarán unos a otros, y unos a otros se aborrecerán.

11 Y muchos falsos profetas se levantarán y engañarán a muchos.

12 Y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará.

13 Pero el que “persevere hasta el fin, este será salvo.

14 Y será predicado este “evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin.

15 Por tanto, cuando veáis la “abominación desoladora de la cual habló el profeta Daniel, ^bquedados en el lugar santo (el que lee, entienda),

16 entonces los que estén en Judea huyan a los montes;

17 y el que esté en la azotea no descienda para sacar algo de su casa;

18 y el que esté en el campo no vuelva atrás a tomar su ropa.

19 Mas, ¡ay de las que estén encintas y de las que estén criando en aquellos días!

20 Orad, pues, que vuestra huida no sea en invierno ni en día de reposo;

21 porque habrá entonces gran “tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá.

22 Y si aquellos días no fueren acortados, ninguna carne sería salva; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados.

23 Entonces, si alguno os dijere: Mirad, aquí está el Cristo, o allí, “no lo creáis.

24 Porque se levantarán falsos Cristos y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los “escogidos.

25 He aquí, os *lo* he dicho antes.

26 Así que, si os dijeren: He aquí está en el desierto, no salgáis; he aquí está en los aposentos, no lo creáis.

27 Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre.

28 Porque dondequiera que estuviere el cuerpo muerto, allí “se juntarán las águilas.

29 E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su luz, y las estrellas caerán del cielo y los poderes de los cielos serán sacudidos.

30 Y aparecerá la “señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces se ^blamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre que vendrá sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria.

9^b GEE Persecución, perseguir.

10^a Mateo 11:6.

13^a GEE Perseverar.

14^a GEE Restauración del Evangelio.

15^a Dan. 11:31; 12:11.

^b Véase JS—M 1:12.

21^a JS—M 1:18.

23^a DyC 49:22-23.

24^a GEE Elegidos.

28^a DyC 29:7-8;

JS—M 1:27.

30^a DyC 88:92-93.

GEE Hijo del Hombre;

Segunda venida de

Jesucristo.

^b Apoc. 1:7.

31 Y enviará a sus ángeles con gran voz de trompeta, y reunirán a sus "escogidos de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.

32 De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna y brotan sus hojas, sabéis que el verano está cerca.

33 Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, sabed que está cerca, a las puertas.

34 De cierto os digo que no pasará esta "generación hasta que todas estas cosas acontezcan.

35 El cielo y la tierra "pasarán, pero mis ^bpalabras no pasarán.

36 Pero del "día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino solo mi Padre.

37 Mas como en los días de "Noé, así será la venida del Hijo del Hombre.

38 "Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dándose en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca,

39 y no comprendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del Hombre.

40 Entonces estarán dos en el campo; uno será tomado y el otro será dejado;

41 dos mujeres estarán moliendo en un molino; una será tomada y la otra será dejada.

42 Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor.

43 Pero sabed esto, que si el padre de familia supiese a qué hora el ladrón habría de venir, velaría y no dejaría minar su casa.

44 Por tanto, también vosotros estad "preparados, porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora ^bque no pensáis.

45 ¿Quién es, pues, el siervo "fiel y prudente, a quien puso su señor sobre su casa para que les diese alimento a tiempo?

46 Bienaventurado aquel siervo al que, cuando su señor venga, le halle haciendo así.

47 De cierto os digo que sobre todos sus bienes le pondrá.

48 Mas si aquel siervo malo dijere en su corazón: Mi señor se "tarda en venir,

49 y comencare a golpear a sus consiervos, y aun a comer y a beber con los borrachos,

50 vendrá el señor de aquel siervo en el día que no le espera y a la hora que no sabe,

51 y lo "cortará por en medio y pondrá su parte con los hipócritas; allí será el llanto y el crujiir de dientes.

CAPÍTULO 25

Jesús enseña la parábola de las diez vírgenes, la de los talentos, y la de las ovejas y los cabritos.

31a JS—M 1:37-39.

34a JS—M 1:34.

35a DyC 29:23-25.

^b DyC 1:38.

36a DyC 49:7.

37a Gén. 6:5, 11-13.

38a Moisés 8:21.

44a Mateo 25:1-13.

^b GR que no le esperáis.

45a DyC 51:19; 58:26-29; 107:99-100.

48a DyC 45:26.

51a Véase JS—M 1:54-55.

“ENTONCES el reino de los cielos será semejante a diez ^bvírgenes que, tomando sus lámparas, salieron a recibir al ^cnovio.

2 Y cinco de ellas eran prudentes y cinco insensatas.

3 Las insensatas, tomando sus lámparas, no tomaron consigo ^aaceite;

4 mas las prudentes tomaron aceite en sus vasijas, *juntamente* con sus lámparas.

5 Y tardándose el novio, cabecearon todas y se durmieron.

6 Y a la medianoche se oyó un clamor: He aquí el novio viene; salid a recibirle.

7 Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron y arreglaron sus ^alámparas.

8 Y las insensatas dijeron a las prudentes: Dadnos de vuestro aceite, porque nuestras lámparas se apagan.

9 Pero las prudentes respondieron, diciendo: Para que no nos falte a nosotras y a vosotras, id más bien a los que venden y comprad para vosotras mismas.

10 Y mientras ellas iban a comprar, vino el novio; y las que estaban ^apreparadas entraron con él a las bodas; y se ^bcerró la puerta.

11 Y después vinieron también las otras vírgenes, diciendo: ¡Señor, Señor, ábrenos!

12 Mas respondiendo él, dijo: ^aDe cierto os digo que ^bno os conozco.

13 Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del Hombre ha de venir.

14 Porque el reino de los cielos es como un hombre que, partiendo lejos, llamó a sus siervos y les encomendó sus bienes.

15 Y a uno dio cinco ^atalentos, y al otro dos, y al otro uno, a cada uno conforme a su capacidad; y luego se fue lejos.

16 Y el que había recibido cinco talentos fue y negoció con ellos, y ganó otros cinco talentos.

17 Asimismo, el que *había recibido* dos, ganó también otros dos.

18 Pero el que había recibido uno fue y cavó en la tierra, y escondió el dinero de su señor.

19 Y después de mucho tiempo, volvió el señor de aquellos siervos e ^ahizo cuentas con ellos.

20 Y llegando el que había recibido cinco talentos, trajo otros cinco talentos, diciendo: Señor, cinco talentos me encomendaste; he aquí, he ganado otros cinco talentos sobre ellos.

21 Y su señor le dijo: Bien, buen ^asiervo y fiel; sobre poco has sido ^bfiel, sobre mucho ^cte pondré; entra en el ^dgozo de tu señor.

25 1a TJS Mateo 25:1 Y entonces, *en aquel día, antes de que venga el Hijo del Hombre*, el reino. . .
b DyC 45:56-59; 63:53-54.
c DyC 88:92; 133:10-11.
GEE Esposo.

3a GEE Aceite.
7a DyC 33:17.
10a Lucas 12:35-40.
b GR se le echó llave a.
12a TJS Mateo 25:11 . . . *De cierto os digo, que no me conocéis.* . .
b Mateo 7:21-23.
15a Mar. 4:24-25.

GEE Talento.
19a GR y ajustó cuentas.
DyC 72:3-4.
21a GEE Mayordomía, mayordomo.
b Lucas 16:10;
DyC 132:53.
c Apoc. 3:21; DyC 132:20.
d GEE Gozo.

22 Y llegando también el que había recibido dos talentos, dijo: Señor, dos talentos me encomendaste; he aquí, he ganado otros dos talentos sobre ellos.

23 Su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.

24 Y llegando también el que había recibido un talento, dijo: Señor, te conocía que eres hombre ^aduro, que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste;

25 y tuve miedo, y fui y ^aescondí tu talento en la tierra; aquí tienes lo que es tuyo.

26 Y respondiendo su señor, le dijo: Siervo malo y negligente, sabías que siego donde no sembré y *que* recojo donde no esparcí;

27 por tanto, debías haber dado mi dinero a los banqueros y, al venir yo, hubiera recibido lo que es mío con intereses.

28 Quitadle, pues, el talento y dadlo al que tiene diez talentos.

29 Porque al que tiene, le será dado y tendrá más; y al que no tiene, aun lo que tiene le será ^aquitado.

30 Y al siervo inútil echadle en las tinieblas de afuera; allí será el llanto y el crujir de dientes.

31 Y cuando el ^aHijo del Hombre venga en su ^bgloria y todos los santos ángeles con él, entonces

se sentará sobre el trono de su gloria.

32 Y serán reunidas delante de él todas las naciones; entonces ^aapartará los unos de los otros, como aparta el ^bpastor las ovejas de los cabritos.

33 Y pondrá las ovejas a su ^aderecha, y los cabritos a la izquierda.

34 Entonces el Rey dirá a los que estén a su derecha: Venid, benditos de mi Padre, ^aheredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo.

35 Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis;

36 estuve desnudo, y me cubristeis; ^aenfermo, y me ^bvisitasteis; estuve en la cárcel, y vinisteis a mí.

37 Entonces los justos le responderán, diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te sustentamos?, ¿o sediento y te dimos de beber?

38 ¿Y cuándo te vimos forastero y te recogimos?, ¿o desnudo y te cubrimos?

39 ¿O cuándo te vimos enfermo o en la cárcel, y fuimos a verte?

40 Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo *que* en cuanto lo ^ahicisteis a uno de estos, mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis.

41 Entonces dirá también a los

24a GR severo.

25a DyC 60:2-3, 13.

29a Alma 12:9-11;
DyC 1:33.

31a GEE Hijo del Hombre.

b GEE Jesucristo — La gloria de Jesucristo;

Segunda venida de Jesucristo.

32a GEE Jesucristo — Es juez; Juicio, juzgar.

b GEE Buen Pastor.

33a DyC 29:27.

34a GEE Salvación.

36a GEE Enfermedad, enfermo.

b GR me cuidasteis.

40a Mos. 2:17.

GEE Bienestar.

que estén a la ^aizquierda: Apartaos de mí, ^bmalditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles.

42 Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber;

43 fui forastero, y no me recogisteis; estuve desnudo, y no me cubristeis; enfermo y en la cárcel, y no me visitasteis.

44 Entonces también ellos le responderán, diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, o sediento, o forastero, o desnudo, o enfermo o en la cárcel, y no te servimos?

45 Entonces les responderá, diciendo: De cierto os digo *que* en cuanto no lo hicisteis a uno de estos más ^apequeños, tampoco a mí lo hicisteis.

46 E irán estos al ^atormento eterno, y los ^bjustos a la ^cvida eterna.

CAPÍTULO 26

Jesús es ungido — Jesús celebra la Pascua e instituye la Santa Cena — Padece en Getsemaní; es entregado por Judas y llevado ante Caifás — Pedro niega conocer a Jesús.

Y ACONTECIÓ que, cuando Jesús hubo acabado todas estas palabras, dijo a sus discípulos:

2 Sabéis que dentro de dos días se celebra la ^aPascua, y el Hijo del

Hombre será ^bentregado para ser ^ccrucificado.

3 Entonces los principales sacerdotes, y los escribas y los ancianos del pueblo se reunieron en el patio del sumo sacerdote, que se llamaba ^aCaifás;

4 y se confabularon para prender con ^aengaño a Jesús, y ^bmatarle.

5 Pero decían: No durante la fiesta, para que no se haga alboroto en el pueblo.

6 Y estando Jesús en Betania, en casa de Simón el leproso,

7 vino a él una mujer con un vaso de alabastro de ^aperfume de gran precio, y lo derramó sobre la cabeza de él, estando sentado a la mesa.

8 Al ver esto, sus discípulos se enojaron y dijeron: ¿Para qué este desperdicio?

9 Porque este perfume hubiera podido venderse por gran precio y haberse dado a los pobres.

10 Y entendiéndolo Jesús, les dijo: ¿Por qué molestáis a esta mujer? Pues ha hecho conmigo una buena obra.

11 Porque siempre tendréis pobres con vosotros, pero a mí no siempre me tendréis.

12 Porque al derramar este perfume sobre mi cuerpo, lo ha hecho a fin de prepararme para la sepultura.

13 De cierto os digo *que* dondequiera que se predique este

41 *a* Mos. 5:10;
DyC 19:5.

b GR que se hallan bajo maldición.
2 Ne. 9:16.

45 *a* Prov. 14:31.

46 *a* DyC 19:6-12.

GEE Condenación,
condenar.

b GEE Rectitud, recto.

c GEE Exaltación;
Vida eterna.

26 *2 a* GEE Pascua.

b Mateo 26:45.

c GEE Crucifixión.

3 *a* GEE Caifás.

4 *a* GR traición, astucia.

b Mar. 14:1-2;
Lucas 22:1-2.

7 *a* GR aceite perfumado.
Juan 11:2.

evangelio, en todo el mundo, también se contará lo que esta ha hecho, para memoria de ella.

14 Entonces uno de los doce, que se llamaba Judas Iscariote, fue a los principales sacerdotes

15 y les dijo: ¿Qué me queréis dar, y yo os lo entregaré? Y ellos le pesaron ^atreinta *piezas* de plata.

16 Y desde entonces buscaba oportunidad para entregarle.

17 Y el primer *día de la fiesta* de los ^apanes sin levadura, vinieron los discípulos a Jesús, diciéndole: ¿Dónde quieres que te hagamos los preparativos para comer la Pascua?

18 Y él dijo: Id a la ciudad, a cierto hombre, y decidle: El Maestro dice: Mi tiempo está cerca; en tu casa celebraré la Pascua con mis discípulos.

19 Y los discípulos hicieron como Jesús les mandó y prepararon la Pascua.

20 Y al anochecer, se sentó a la mesa con los doce.

21 Y mientras comían, dijo: De cierto os digo que ^auno de vosotros me va a entregar.

22 Y entristecidos en gran manera, comenzó cada uno de ellos a decirle: ¿Soy yo, Señor?

23 Entonces él, respondiendo,

dijo: El que mete la mano conmigo en el plato, ese me va a entregar.

24 A la verdad el Hijo del Hombre va, como está ^aescrito de él, mas, ¡ay de aquel hombre por quien el Hijo del Hombre es entregado! Bueno le fuera a ese hombre no haber nacido.

25 Entonces, respondiendo Judas, el que le iba a entregar, dijo: ¿Soy yo, Maestro? Y él le dijo: Tú lo has dicho.

26 ^aY mientras comían, tomó Jesús el ^bpan, ^cy lo bendijo, y lo partió y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo.

27 Y tomando la ^acopa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos;

28 porque esto es mi ^asangre del nuevo ^bconvenio, que por muchos es derramada para ^cremisión de los pecados.

29 Y os digo que desde ahora no beberé más de este fruto de la vid, hasta aquel día cuando lo ^abeba nuevo con vosotros en el reino de mi Padre.

30 Y cuando hubieron cantado el ^ahimno, salieron al ^bmonte de los Olivos.

31 Entonces Jesús les dijo: Todos vosotros os ^aescandalizaréis de mí esta noche; porque escrito está:

15a Zac. 11:11-13.

17a Lev. 23:4-6.

21a Sal. 41:9.

24a GEE Jesucristo — Profecías acerca de la vida y la muerte de Jesucristo.

26a TJS Mateo 26:22, 24-25 (Apéndice).

b GEE Pan de Vida; Santa Cena; Última Cena.

c TJS Mateo 26:22 . . . y lo partió, y lo bendijo y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es *en memoria* de mi cuerpo, *el cual doy en rescate por vosotros*.

27a 1 Cor. 10:16-17.

28a Éx. 24:3-8;

Heb. 9:15-22.

b GR *diateke*: convenio, pacto.

GEE Convenio.

c GEE Remisión de pecados.

29a TJS Mateo 26:26

. . . *cuando venga y lo beba* . . . DyC 27:5.

30a GEE Himnos.

b GEE Olivos, monte de los.

31a *Es decir*, os ofenderéis, consternaréis.

^bHeriré al Pastor, y las ovejas del rebaño serán dispersadas.

32 Pero después que haya “resucitado, iré delante de vosotros a Galilea.

33 Y respondiendo Pedro, le dijo: Aunque todos se escandalicen de ti, yo nunca me “escandalizaré.

34 Jesús le dijo: De cierto te digo que esta noche, antes que el gallo cante, me negarás tres veces.

35 Le dijo Pedro: Aunque me sea menester morir contigo, no te negaré. Y todos los discípulos dijeron lo mismo.

36 Entonces llegó Jesús con ellos a un lugar que se llama “Getsemaní, y dijo a sus discípulos: Sentaos aquí, mientras voy allí y oro.

37 Y tomando consigo a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a entristecerse y a angustiarse en gran manera.

38 Entonces Jesús les dijo: Mi alma está “muy triste, hasta la muerte; quedaos aquí y velad conmigo.

39 Y yéndose un poco más adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí esta “copa; pero no sea como yo quiero, sino ^bcomo tú.

40 Y vino a sus discípulos y los halló durmiendo, y dijo a Pedro: ¿Así que “no habéis podido velar conmigo una hora?

41 “Velad y orad, para que no entréis en ^btentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil.

42 Otra vez fue y oró por segunda vez, diciendo: Padre mío, si no puede pasar de mí esta copa sin que yo la beba, hágase tu voluntad.

43 Y vino otra vez y los halló durmiendo, porque los ojos de ellos estaban cargados de sueño.

44 Y dejándolos, se fue de nuevo y oró por tercera vez, diciendo las mismas palabras.

45 Entonces vino a sus discípulos y les dijo: Dormid ya, y descansad. He aquí ha llegado la hora, y el Hijo del Hombre es entregado en manos de pecadores.

46 ¡Levantaos, vamos! He aquí ha llegado el que me entrega.

47 Mientras todavía hablaba, he aquí llegó “Judas, uno de los doce, y con él mucha gente con espadas y con palos, de parte de los principales sacerdotes y de los ancianos del pueblo.

48 Y el que le entregaba les había dado señal, diciendo: Al que yo bese, ese es; prendedle.

49 Y enseguida se acercó a Jesús y dijo: Salve, Maestro. Y le besó.

50 Y Jesús le dijo: Amigo, ¿a qué vienes? Entonces se acercaron, y echaron mano a Jesús y le prendieron.

31 *b* GR golpearé, daré muerte.
Zac. 13:7.

32 *a* GEE Resurrección.

33 *a* Lucas 22:31-33.

36 *a* GEE Getsemaní.

38 *a* GR profundamente

aflicida.

39 *a* Mos. 3:7;
DyC 19:16-19.

b GEE Obediencia, obediente, obedecer.

40 *a* GR ¿no habéis sido lo suficientemente

fuertes para permanecer despiertos conmigo. . .

41 *a* GEE Atalaya, atalayar.

b GEE Tentación, tentar.

47 *a* GEE Judas Iscariote.

51 Y he aquí, uno de los que estaban con Jesús, extendiendo la mano, sacó su espada, e hirió a un "siervo del sumo sacerdote y le cortó la oreja.

52 Entonces Jesús le dijo: Vuelve tu espada a su lugar, porque todos los que tomen espada, a espada perecerán.

53 ¿Acaso piensas que no puedo orar a mi Padre ahora, y que él no me daría más de doce legiones de ángeles?

54 ¿Cómo, pues, se cumplirían las "Escrituras de que así debe suceder?

55 En aquella hora dijo Jesús a la gente: ¿Así como contra un ladrón habéis salido con espadas y con palos para prenderme? Cada día me sentaba con vosotros "enseñando en el templo, y no me prendisteis.

56 Mas todo esto ha sucedido para que se cumplan las Escrituras de los profetas. Entonces todos los discípulos, dejándole, huyeron.

57 Y los que prendieron a Jesús le llevaron a "Caifás, el sumo sacerdote, donde los escribas y los ancianos estaban reunidos.

58 Mas Pedro le seguía de lejos hasta el patio del sumo sacerdote; y entrando, se sentó con los guardias, para ver el fin.

59 Y los principales sacerdotes, y los ancianos y todo el consejo buscaban falso testimonio contra Jesús, "para entregarlo a la muerte;

60 pero no lo hallaron, aunque muchos "testigos falsos se presentaban; mas al fin vinieron dos testigos falsos,

61 que dijeron: Este dijo: Puedo derribar el "templo de Dios y en tres días reedificarlo.

62 Y levantándose el sumo sacerdote, le dijo: ¿No respondes nada? ¿Qué testifican estos contra ti?

63 Mas Jesús "callaba. Entonces el sumo sacerdote le dijo: Te ^bconjuro por el Dios viviente, que nos digas si eres tú el Cristo, el Hijo de Dios.

64 Jesús le dijo: Tú *lo* has dicho; y además os digo que desde ahora veréis al "Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder *de Dios*, y ^bviniendo en las nubes del cielo.

65 Entonces el sumo sacerdote rasgó sus vestiduras, diciendo: ¡Ha "blasfemado! ¿Qué más necesidad tenemos de testigos? He aquí, ahora mismo habéis oído su blasfemia.

66 ¿Qué os parece? Y respondiendo ellos, dijeron: ¡Es culpable "de muerte!

67 Entonces le "escupieron en el

51a Juan 18:10.

54a Isa. 53; 2 Ne. 9:5-10; Mos. 3:11-17.

55a Lucas 21:37-38; Juan 8:1-2.

57a Juan 18:13, 24.

59a GR para condenarle a muerte.

60a Deut. 19:15-19;

Mar. 14:56-59.

61a Mateo 27:40; Juan 2:18-22.

63a GR guardó silencio. Isa. 53:7.

^b GR te mando que, bajo juramento, o "te mando que jures".

GEE Juramento.

64a GEE Ungido, el.

^b GEE Segunda venida de Jesucristo.

65a GEE Blasfemar, blasfemia.

66a TJS Mateo 26:67 . . . y merece la muerte. Lev. 24:16.

67a Isa. 50:6.

rostro y le dieron de puñetazos; y otros le ^babofeteaban,

68 diciendo: Profetízanos tú, Cristo, quién es el que te ha golpeado.

69 Y Pedro estaba sentado fuera en el patio; y se acercó a él una criada, diciendo: Tú también estabas con Jesús, el galileo.

70 Pero él negó delante de todos, diciendo: No sé lo que dices.

71 Y saliendo él a la puerta, le vio otra y dijo a los que estaban allí: También este estaba con Jesús de Nazaret.

72 Y negó otra vez con juramento: No conozco al hombre.

73 Y un poco después se acercaron los que estaban *por allí* y dijeron a Pedro: Verdaderamente también tú eres de ellos, porque aun tu manera de hablar te descubre.

74 Entonces él comenzó a maldecir y a jurar, *diciendo*: ¡No conozco al hombre! Y enseguida cantó el gallo.

75 Entonces se acordó Pedro de las palabras que Jesús le había dicho: "Antes que cante el gallo, me negarás tres veces. Y saliendo fuera, lloró amargamente.

CAPÍTULO 27

Jesús es acusado y condenado ante Pilato — Se libera a Barrabás — Jesús es escarnecido y crucificado,

y sepultado en la tumba de José de Arimatea.

Y CUANDO llegó la mañana, todos los principales sacerdotes y los ancianos del pueblo entraron en consejo contra Jesús, para entregarle a muerte.

2 Y lo llevaron atado y lo entregaron a "Poncio Pilato, el gobernador.

3 Entonces Judas, el que le había entregado, viendo que era condenado, devolvió arrepentido las treinta *piezas* de plata a los principales sacerdotes y a los ancianos,

4 diciendo: Yo he pecado entregando sangre inocente. Pero ellos dijeron: ¿Qué *nos importa* a nosotros? ¡"Allá tú!

5 Entonces, arrojando *las piezas* de plata en el templo, salió, y fue "y se ahorcó.

6 Y los principales sacerdotes, tomando *las piezas* de plata, dijeron: No es lícito echarlas en el "tesoro, porque es precio de sangre.

7 Pero después de haber delirado, compraron con ellas el "campo del alfarero, para sepultura de los extranjeros.

8 Por lo cual aquel campo se ha llamado Campo de Sangre hasta el día de hoy.

9 Entonces se cumplió lo que fue dicho por el profeta Jeremías, cuando dijo: Y tomaron las treinta

67b Lucas 22:64.

75a Mateo 26:33-34;

Juan 13:38.

27 2a GEE Pilato, Poncio.

4a GR eso es asunto tuyo.

TJS Mateo 27:5

Allá tú; sean tus

pecados sobre ti.

5a TJS Mateo 27:6 . . . y se ahorcó en un árbol. Y cayó al instante, y sus

entrañas se derramaron, y murió.

Hech. 1:15-20.

6a *Es decir*, el tesoro del templo.

7a Zac. 11:12-13.

piezas de plata, precio del "apreciado, que fue fijado por los hijos de Israel;

10 y las dieron para el campo del alfarero, como me ordenó el Señor.

11 Y Jesús estaba de pie delante del gobernador; y el gobernador le preguntó, diciendo: ¿Eres tú el "Rey de los judíos? Y Jesús le dijo: ^bTú lo dices.

12 Y al ser acusado por los principales sacerdotes y por los ancianos, nada respondió.

13 Pilato entonces le dijo: ¿No oyes cuántas cosas testifican contra ti?

14 Pero Jesús no le respondió ni una palabra, de tal manera que el gobernador se maravillaba mucho.

15 Y, en el día de la fiesta, acostumbraba el gobernador soltar un preso al pueblo, el que quisiesen.

16 Y tenían entonces un preso famoso que se llamaba Barrabás.

17 Y habiéndose ellos reunido, les dijo Pilato: ¿A quién queréis que os suelte? ¿A Barrabás o a Jesús, que es llamado el Cristo?,

18 porque sabía que por envidia le habían "entregado.

19 Y estando él sentado en el tribunal, su esposa le mandó decir: No tengas nada que ver con ese justo, porque hoy he padecido

muchas cosas en "sueños por causa de él.

20 Pero los principales sacerdotes y los ancianos persuadieron al pueblo de que pidiese a Barrabás, y de que se diese muerte a Jesús.

21 Y respondiendo el gobernador, les dijo: ¿A cuál de los dos queréis que os suelte? Y ellos dijeron: ¡A Barrabás!

22 Pilato les dijo: ¿Qué, pues, haré con Jesús, que es llamado el Cristo? Le dijeron todos: ¡Sea "crucificado!

23 Y el gobernador les dijo: Pues, ¿qué mal ha hecho? Pero ellos gritaban "más, diciendo: ¡Sea crucificado!

24 Y viendo Pilato que "nada adelantaba, sino que se hacía más alboroto, tomó agua y se lavó las manos delante del pueblo, diciendo: Inocente soy yo de la sangre de este ^bjusto. ¡Allá vosotros!

25 Y respondiendo todo el pueblo, dijo: Su "sangre sea sobre nosotros y sobre nuestros hijos.

26 Entonces les soltó a Barrabás; y habiendo azotado a Jesús, le entregó para ser crucificado.

27 Entonces los soldados del gobernador llevaron a Jesús al "pretorio y reunieron alrededor de él a toda la compañía;

28 y desnudándole, le echaron encima "un manto de escarlata;

9a Zac. 11:12-13.

Precio establecido por los de Israel.

11a Juan 18:33-37.

b TJS Mateo 27:12

... Tú lo dices con verdad; porque así está escrito de mí.

18a Mateo 26:3-4.

19a GEE Sueños.

22a 2 Ne. 10:3-5.

GEE Crucifixión.

23a GR con exceso, desmesuradamente.

24a GR no conseguía nada.

b Juan 18:38.

25a Hech. 5:28;

2 Ne. 6:10.

27a GR palacio o residencia del gobernador o pretor.

28a TJS Mateo 27:30
... púrpura.

29 y pusieron sobre su cabeza una corona tejida de espinas, y una caña en su mano derecha; e hincando la rodilla delante de él, se burlaban de él, diciendo: ¡Salve, Rey de los judíos!

30 Y ^aescupiendo en él, tomaron la caña y le golpeaban la cabeza.

31 Y después que le hubieron escarnecido, le quitaron el manto, y le pusieron sus ropas y le llevaron para crucificarle.

32 Y al salir, hallaron a un cireneo que se llamaba Simón; a este obligaron a que llevase la cruz.

33 Y cuando llegaron al lugar llamado Gólgota, que significa: Lugar de la ^aCalavera,

34 le dieron de beber ^avinagre mezclado con hiel; pero después de haberlo probado, no quiso beberlo.

35 Y después que le hubieron ^acrucificado, repartieron entre sí sus ropas, echando suertes, para que se cumpliese lo que fue dicho por el profeta: ^bSe repartieron mis ropas, y sobre mi ropa echaron suertes.

36 Y sentados le custodiaban allí.

37 Y pusieron sobre su cabeza su acusación escrita: Este ES JESÚS, EL REY DE LOS JUDÍOS.

38 Entonces crucificaron con él a dos ladrones, uno a la derecha y otro a la izquierda.

39 Y los que pasaban le injuriaban, meneando la cabeza,

40 y diciendo: Tú, el que derribas el templo y en tres días lo reedificas, sálvate a ti mismo; si eres el ^aHijo de Dios, desciende de la cruz.

41 De esta manera también los principales sacerdotes, escarneciéndole con los escribas y los fariseos y los ancianos, decían:

42 A otros salvó, pero a sí mismo no puede salvarse. Si es el Rey de Israel, descienda ahora de la cruz, y creeremos en él.

43 ^aConfió en Dios; líbrele ahora si le quiere, porque ha dicho: Soy el ^bHijo de Dios.

44 También le insultaban los ladrones que estaban crucificados con él.

45 Y desde la hora sexta hubo ^atinieblas sobre toda la tierra hasta la hora novena.

46 Y cerca de la hora novena, Jesús clamó a gran voz, diciendo: ¡Elí, Elí!, ¿lama sabactani? Esto es: ^a“Dios mío, Dios mío!, ¿por qué me has desamparado?”

47 Y algunos de los que estaban allí, al oírle, decían: A ^aElías llama este.

48 Y enseguida, corriendo uno de ellos, tomó una esponja, y la empapó de vinagre, y poniéndola en una caña, le dio de beber.

49 Pero los otros decían: Deja, veamos si viene Elías a librarle.

50 Mas Jesús, habiendo otra vez

30a 1 Ne. 19:9.
33a TJS Mateo 27:35
...sepultura...
34a Sal. 69:21.
35a 1 Ne. 11:33.

GEE Crucifixión.
b Sal. 22:18.
40a Mateo 4:6;
DyC 20:22.
43a Sal. 22:7-8.

b Juan 10:36.
45a 3 Ne. 8:20.
46a Sal. 22:1.
47a *Es decir*, Elías el profeta.

clamado a "gran voz, entregó el espíritu.

51 Y he aquí, el "velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo; y la ^btierra tembló y las rocas se partieron;

52 y se abrieron los "sepulcros, y muchos cuerpos de ^bsantos ^cque habían dormido se ^dlevantaron;

53 y saliendo de los sepulcros, después de la resurrección de *Jesús*, vinieron a la "santa ciudad y se aparecieron a muchos.

54 Y cuando el centurión y los que estaban con él custodiando a Jesús vieron el terremoto y las cosas que habían sido hechas, temieron en gran manera y dijeron: ¡Verdaderamente este era el Hijo de Dios!

55 Y estaban allí muchas mujeres mirando de lejos, las cuales habían seguido a Jesús desde Galilea, sirviéndole,

56 entre las cuales estaban María Magdalena, y María la madre de Jacobo y de José, y la madre de los hijos de Zebedeo.

57 Y al atardecer, vino un hombre rico de Arimatea, llamado "José, que también había sido discípulo de Jesús.

58 Este fue a Pilato y pidió el cuerpo de Jesús; entonces Pilato mandó que se le diese el cuerpo.

59 Y tomando José el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia

60 y lo puso en su sepulcro nuevo, que había labrado en la peña; y después de haber hecho rodar una gran piedra a la entrada del "sepulcro, se fue.

61 Y estaban allí María Magdalena y la otra María, sentadas delante del sepulcro.

62 Y al día siguiente, que es después de "la preparación, se reunieron los principales sacerdotes y los fariseos ante Pilato,

63 y le dijeron: Señor, nos acordamos de que aquel engañador dijo, viviendo aún: "Después de tres días resucitaré.

64 Manda, pues, que se asegure el sepulcro hasta el tercer día; no sea que vengan sus discípulos de noche, y lo hurten y digan al pueblo: Resucitó de entre los muertos. Y será el postrer "error peor que el primero.

65 Y Pilato les dijo: Ahí tenéis una guardia; id, aseguradlo como sabéis.

66 Entonces ellos fueron y aseguraron el sepulcro, sellando la piedra y poniendo la guardia.

CAPÍTULO 28

Resurrección de Cristo, el Señor — Se aparece a muchos — Tiene todo poder en el cielo y en la tierra — Envía a los apóstoles a todas las naciones a enseñar y a bautizar.

50a TJS Mateo 27:54 . . . a gran voz, dijo: Padre, consumado es, se ha hecho tu voluntad, y entregó el espíritu.

51a GEE Velo.

b 3 Ne. 8:5-12;
Moisés 7:55-56.

52a 3 Ne. 23:9-10.

GEE Sepulcro.

b GEE Santo (sustantivo).

c GR que habían muerto.

d GEE Resurrección.

53a GEE Jerusalén.

57a Juan 19:38.

GEE José de Arimatea.

60a 1 Ne. 19:10.

62a GEE Pascua.

63a Juan 2:19.

64a GR engaño.

Y PASADO el "día de reposo, al amanecer del primer día de la semana, vinieron María Magdalena y la otra María a ver el sepulcro.

2 Y he aquí, hubo un gran terremoto, porque "un ^bángel del Señor, descendiendo del cielo y acercándose *al sepulcro*, removió la piedra y se sentó sobre ella.

3 "Y su ^baspecto era como un relámpago, y su vestido blanco como la nieve.

4 Y de miedo a él los guardias temblaron y se quedaron como muertos.

5 "Y respondiendo el ángel, dijo a las mujeres: No temáis vosotras, porque yo sé que buscáis a Jesús, el que fue crucificado.

6 No está aquí, porque ha "resucitado, así como dijo. Venid, ved el lugar donde fue puesto el Señor.

7 E id pronto y decid a sus discípulos que ha resucitado de entre los muertos; y he aquí va delante de vosotros a Galilea; allí le veréis. He aquí, os lo he dicho.

8 Entonces ellas, saliendo del sepulcro con temor y gran gozo, fueron corriendo a dar las nuevas a sus discípulos. Y mientras iban a dar las nuevas a los discípulos,

9 he aquí, "Jesús les salió al encuentro, diciendo: ¡Salve! Y ellas se acercaron, y abrazaron sus pies y le adoraron.

10 Entonces Jesús les dijo: No temáis; id, dad las nuevas a mis hermanos, para que vayan a Galilea, y allí me verán.

11 Y mientras ellas iban, he aquí unos de la guardia fueron a la ciudad y dieron aviso a los principales sacerdotes de todas las cosas que habían acontecido.

12 Y reunidos con los ancianos, y habiendo deliberado, dieron mucho dinero a los soldados,

13 diciendo: Decid: Sus discípulos vinieron de noche y lo hurtaron mientras dormíamos.

14 Y si esto llega a oídos del gobernador, nosotros le persuadiremos y os pondremos a salvo.

15 Y ellos, tomando el dinero, hicieron como habían sido instruidos; y este dicho se ha divulgado entre los judíos hasta el día de hoy.

16 Pero los once discípulos se fueron a Galilea, al monte donde Jesús les había ordenado.

17 Y cuando le vieron, le adoraron; pero algunos "dudaban.

18 Y acercándose Jesús, les habló, diciendo: Toda "potestad me es dada en el cielo y en la tierra.

28 1a GEE Día de reposo.

2a TJS Mateo 28:2 . . . dos ángeles. . .

b GEE Ángeles.

3a TJS Mateo 28:3 Y su aspecto era como un relámpago, y sus vestidos blancos como la nieve.

b DyC 20:6.

5a TJS Mateo 28:4 Y respondiendo los ángeles, dijeron a las mujeres: No temáis vosotras, porque sabemos. . .

6a GEE Resurrección.

9a GEE Jesucristo — Las

apariciones de Cristo después de Su muerte.

17a Juan 20:24-29.

GEE Fe.

18a Heb. 2:8;

1 Ne. 9:6.

GEE Jesucristo — Su autoridad.

19 Por tanto, id y haced ^adiscípulos a todas las naciones, ^bbautizándolos en el nombre del ^cPadre, y del Hijo, y del Espíritu Santo;

20 ^aenseñándoos que guarden todas las cosas que os he ^bmandado; y he aquí, ^cyo estoy con vosotros todos los días, hasta el ^dfin del mundo. Amén.

EL SANTO EVANGELIO

SEGÚN

SAN MARCOS

CAPÍTULO 1

Jesús es bautizado por Juan — Jesús predica el Evangelio, llama discípulos, expulsa demonios, sana a los enfermos y limpia a un leproso.

PINCIPIO del ^aevangelio de Jesucristo, Hijo de Dios.

2 Como está escrito en Isaías, el profeta:

He aquí yo envío a mi ^amensajero delante de tu faz, que preparará tu camino delante de ti.

3 ^aVoz del que clama en el desierto:

Preparad el camino del Señor;
enderezad sus sendas.

4 Bautizaba ^aJuan en el desierto y predicaba el ^bbautismo de ^carrepentimiento para ^dremisión de pecados.

5 Y salía a él toda la provincia de Judea y los de Jerusalén; y eran todos bautizados por él en el río Jordán, ^aconfesando sus pecados.

6 Y Juan andaba vestido de pelo de camello y con un cinto de cuero alrededor de sus lomos; y comía langostas y miel silvestre.

7 Y predicaba, diciendo: Viene tras

19a GR predicad, o haced discípulos (que significa "haced cristianos en todas las naciones").
GEE Apóstol;
Enseñar;
Israel — Las doce tribus de Israel;
Obra misional.
b GEE Bautismo, bautizar — Con la debida autoridad; Bautismo, bautizar — Indispensable.
c GEE Trinidad.
20a El texto griego

indica que el Señor habla de enseñanzas después del bautismo.
GEE Profeta.
b GEE Mandamientos de Dios.
c DyC 30:11; 31:11–13; 61:10; 62:9; 84:87–88.
d DyC 24:8; 132:49–50.
GEE Mundo — El fin del mundo.

[MARCOS]
Título: GEE Evangelios;
Marcos — El Evangelio según Marcos;

Testimonio.
1 1a GEE Evangelio.
2a Mal. 3:1;
Mateo 11:10–11.
3a Isa. 40:3;
Mateo 3:1–3.
4a GEE Juan el Bautista.
b GEE Bautismo, bautizar.
c GEE Arrepentimiento, arrepentirse.
d GEE Remisión de pecados.
5a GEE Bautismo, bautizar — Requisitos del bautismo;
Confesar, confesión.

mí el que es más poderoso que yo, a quien no soy digno de desatar, encorvado, la correa de sus sandalias.

8 Yo a la verdad os he bautizado con agua, ^amas él os bautizará con el ^bEspíritu Santo.

9 Y aconteció en aquellos días que Jesús vino de Nazaret de Galilea, y fue ^abautizado por Juan en el Jordán.

10 E inmediatamente, ^asubiendo del agua, vio abrirse los cielos y al Espíritu como ^bpaloma que descendía sobre él.

11 Y vino una voz de los cielos *que decía*: Tú eres mi Hijo Amado; en ti me complazco.

12 ^aY enseguida el Espíritu le impulsó a ir al desierto.

13 Y estuvo allí en el desierto cuarenta días y era tentado por Satanás; y estaba con las fieras, y los ángeles le servían.

14 Y después que Juan fue encarcelado, Jesús fue a Galilea predicando el evangelio del reino de Dios,

15 y diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el ^areino de Dios se ha acercado; arrepentíos y ^bcreed en el evangelio.

16 Y pasando junto al mar de Galilea, vio a Simón y a su hermano

Andrés que echaban la red en el mar, porque eran pescadores.

17 Y les dijo Jesús: Venid en pos de mí, y haré que seáis ^apescadores de hombres.

18 Y al instante, dejando sus redes, le siguieron.

19 Y pasando de allí un poco más adelante, vio a ^aJacobo *hijo* de Zebedeo, y a su hermano Juan; y ellos también estaban en la barca, remendando las redes.

20 Y enseguida los llamó; y dejando a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros, fueron en pos de él.

21 Y entraron en Capernaúm; y enseguida en el día de reposo, entrando en la sinagoga, enseñaba.

22 Y se admiraban de su doctrina, porque les enseñaba como quien tiene ^aautoridad y no como los ^bescribas.

23 Y había en la sinagoga de ellos un hombre con ^aespíritu inmundo, el cual dio voces,

24 diciendo: ¡Ah!, ^a¿qué tienes con nosotros, Jesús de Nazaret? ¿Has venido a destruirnos? Sé quién eres: el Santo de Dios.

25 Y Jesús le ^areprendió, diciendo: ¡Enmudece y sal de él!

26 Y el espíritu inmundo,

<p>8a TJS Mar. 1:6 . . .mas él <i>no solo</i> os bautizará con agua, <i>sino con fuego</i> y el Espíritu Santo.</p> <p>b GEE Don del Espíritu Santo.</p> <p>9a GEE Bautismo, bautizar — Indispensable.</p> <p>10a GEE Bautismo, bautizar — Por inmersión.</p> <p>b GEE Paloma, señal</p>	<p>de la.</p> <p>12a TJS Mar. 1:10-11 Y enseguida el Espíritu le <i>llevó</i> al desierto. Y estuvo allí en el desierto cuarenta días, y Satanás <i>buscaba tentarle</i>; y estaba con. . .</p> <p>15a DyC 33:3-13. GEE Reino de Dios o de los cielos.</p> <p>b GEE Creencia, creer.</p> <p>17a GEE Apóstol; Iglesia</p>	<p>verdadera, señales de la — La autoridad.</p> <p>19a GEE Jacobo hijo de Zebedeo (llamado también Santiago).</p> <p>22a GEE Jesucristo — Su autoridad.</p> <p>b GEE Escriba.</p> <p>23a GEE Espíritu — Espíritus inmundos.</p> <p>24a GR qué tenemos que ver contigo.</p> <p>25a Mar. 1:34.</p>
--	--	--

“sacudiéndole con violencia y clamando a gran voz, salió de él.

27 Y todos se maravillaron, de tal manera que discutían entre sí, diciendo: ¿Qué es esto? ¿Qué nueva doctrina es esta, que con autoridad manda aun a los espíritus inmundos, y le obedecen?

28 Y su fama se difundió rápidamente por toda la provincia alrededor de Galilea.

29 Y al salir de la sinagoga, fueron a casa de Simón y de Andrés, con Jacobo y Juan.

30 Y la suegra de Simón estaba acostada con fiebre; y enseguida le hablaron de ella.

31 Entonces, acercándose él, la tomó de la mano y la levantó; y al instante la dejó la fiebre, y ella les servía.

32 Y cuando cayó la tarde, luego que el sol se puso, le trajeron todos los que estaban enfermos y los endemoniados;

33 y toda la ciudad se agolpó a la puerta.

34 Y “sanó a muchos que estaban enfermos de diversas enfermedades y echó fuera muchos ^bdemonios; y no dejaba hablar a los demonios, porque lo conocían.

35 Y levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba.

36 Y le buscaron Simón y los que estaban con él;

37 y hallándole, le dijeron: Todos te buscan.

38 Y él les dijo: Vamos a los lugares vecinos, para que predique también allí, porque para esto he venido.

39 Y predicaba en las sinagogas de ellos en toda Galilea, y echaba fuera los “demonios.

40 Y vino a él un ^aleproso, rogándole; y arrodillándose, le dijo: Si quieres, puedes ^blimpiarme.

41 Y Jesús, teniendo “misericordia de él, extendió su mano, y le tocó y le dijo: Quiero; sé limpio.

42 Y en cuanto hubo él hablado, de inmediato la lepra se fue de aquel, y quedó limpio.

43 Entonces le advirtió estrictamente, y le despidió enseguida

44 y le dijo: Mira, no digas a nadie nada, sino ve, muéstrate al sacerdote y ofrece por tu purificación lo que Moisés mandó, para testimonio a ellos.

45 Pero él salió y comenzó a publicarlo mucho y a divulgar el hecho, de manera que ya Jesús no podía entrar abiertamente en la ciudad, sino que se quedaba fuera en los lugares desiertos; y venían a él de todas partes.

CAPÍTULO 2

Jesús perdona los pecados, sana a un paralítico, come con recaudadores de impuestos y pecadores, y proclama que es el Señor del día de reposo.

Y ENTRÓ Jesús otra vez en Capernaúm después de algunos días, y se oyó que estaba en casa.

26a Mar. 9:14-29.

34a GEE Milagros;
Sanar, sanidades.

b Mos. 3:5-6.

GEE Espíritu —

Espíritus inmundos.

39a Lucas 4:33-37; DyC
35:9. GEE Espíritu —

Espíritus inmundos.

40a GEE Lepra.

b GR purificarme.

41a GEE Compasión.

2 Y de inmediato se reunieron muchos, tantos que ya no cabían ni aun a la puerta; y él les predicaba la palabra.

3 Entonces vinieron a él unos trayendo un paralítico, que era cargado entre cuatro.

4 Y como no podían acercarse a él a causa del gentío, destaparon el techo de donde él estaba y, haciendo una abertura, bajaron el lecho en que yacía el paralítico.

5 Y al ver Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico: Hijo, tus pecados te son "perdonados.

6 Estaban allí sentados algunos de los escribas, los cuales, pensando en sus corazones,

7 decían: ¿Por qué habla este así? Blasfemias dice. ¿Quién puede perdonar pecados, sino solo Dios?

8 Y conociendo al instante Jesús en su espíritu que pensaban así dentro de sí mismos, les dijo: ¿Por qué pensáis estas cosas en vuestros corazones?

9 ¿Qué es más fácil, decir al paralítico: Tus pecados te son perdonados, o decirle: Levántate, y toma tu lecho y anda?

10 Pues para que sepáis que el "Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados (dijo al paralítico):

11 A ti te digo: ¡"Levántate!, y toma tu lecho y vete a tu casa.

12 Entonces él se levantó enseñada y, tomando su lecho, salió delante de todos, de manera que

todos se asombraron y glorificaron a Dios, diciendo: Nunca hemos visto tal cosa.

13 Y volvió a salir al mar, y toda la gente venía a él, y les enseñaba.

14 Y al pasar, vio a Leví *hijo* de Alfeo sentado al "banco de los tributos públicos, y le dijo: Sígueme. Y levantándose, le siguió.

15 Y aconteció que, estando Jesús a la mesa en casa de él, muchos publicanos y pecadores estaban también a la mesa juntamente con Jesús y sus discípulos, porque había muchos y le habían seguido.

16 Y los escribas y los "fariseos, viéndole comer con los ^bpublicanos y con los pecadores, dijeron a los discípulos: ¿Qué es esto, que él come y bebe con los publicanos y con los pecadores?

17 Y oyéndolo Jesús, les dijo: Los "sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. No he venido a llamar al arrepentimiento a los justos, sino a los pecadores.

18 Y los discípulos de Juan y los de los fariseos "ayunaban; y vinieron y le dijeron: ¿Por qué los discípulos de Juan y los de los fariseos ayunan, y tus discípulos no ayunan?

19 Y Jesús les dijo: ¿Acaso ayunan los que están de bodas mientras el "esposo está con ellos? Entretanto que tienen consigo al esposo, no pueden ayunar.

2 5a Lucas 7:48-50;
Stg. 5:14-15.

10a GEE Hijo del Hombre.

11a GEE Milagros;
Sanar, sanidades.

14a GR lugar donde
se recogían los
impuestos.

16a GEE Fariseos.

b GEE Publicanos.

17a GEE Rectitud, recto.

18a Lucas 5:33-38.

GEE Ayunar, ayuno.

19a GEE Esposo.

CAPÍTULO 3

Jesús sana a un enfermo en el día de reposo — Escoge y ordena a los Doce Apóstoles — Él pregunta: ¿Puede Satanás echar fuera a Satanás? — Habla de la blasfemia contra el Espíritu Santo y reconoce a los creyentes como integrantes de Su familia.

20 Pero vendrán días cuando el esposo les será quitado, y entonces, en aquellos días ayunarán.

21 Nadie pone remiendo de paño nuevo en vestido viejo; de otra manera, el mismo remiendo nuevo tira del viejo y la rotura se hace peor.

22 Ni nadie echa vino nuevo en odres viejos; de otra manera, el vino nuevo rompe los odres, y se derrama el vino y los odres se pierden, pues el vino nuevo en odres nuevos se ha de echar.

23 Y aconteció que pasando él por los sembrados en el día de reposo, sus discípulos, andando, comenzaron a "arrancar espigas.

24 Entonces los fariseos le dijeron: He aquí, ¿por qué hacen en el día de reposo lo que no es lícito?

25 Y él les dijo: ¿Nunca leísteis lo que hizo David cuando tuvo necesidad, y tuvo hambre, él y los que con él estaban;

26 cómo entró en la casa de Dios, siendo Abiatar "sumo sacerdote, y comió los panes de la proposición, de los cuales no es lícito comer sino a los sacerdotes, y aun dio a los que con él estaban?

27 También les dijo: El "día de reposo fue hecho por causa del hombre, y no el hombre por causa del día de reposo.

28 "Así que el Hijo del Hombre es Señor aun del día de reposo.

Y OTRA VEZ entró en la sinagoga; y había allí un hombre que tenía seca una mano.

2 Y le acechaban para ver si le sanaría en el día de reposo, para acusarle.

3 Entonces dijo al hombre que tenía la mano seca: Levántate y ponte en medio.

4 Y les dijo: ¿Es lícito hacer bien en el día de reposo, o hacer mal? ¿Salvar la vida, o quitarla? Pero ellos callaban.

5 Y mirándolos alrededor con "enojo, entristecido por la dureza de sus corazones, dijo al hombre: Extiende tu mano. Y la extendió, y su mano le fue restaurada sana.

6 Entonces, saliendo los fariseos, tomaron "consejo con los herodianos contra él, para matarle.

7 Mas Jesús se apartó al mar con sus discípulos; y le siguió gran multitud de Galilea, y de Judea,

8 y de Jerusalén, y de Idumea y del otro lado del Jordán. Y los de alrededor de Tiro y de Sidón, una gran multitud, oyendo cuán grandes cosas hacía, vinieron a él.

23a GR recoger granos de vez en cuando.

26a GEE Sumo sacerdote.

27a GEE Día de reposo.

28a TJS Mar. 2:26-27

(Apéndice).

3 5a DyC 5:8.

6a Prov. 12:5.

9 Y dijo a sus discípulos que le tuviesen siempre lista la barca, a causa del gentío, para que no le oprimiesen.

10 Porque había sanado a muchos, de manera que se echaban sobre él, para tocarle, cuantos tenían plagas.

11 Y los "espíritus inmundos, al verle, se postraban delante de él y daban voces, diciendo: ¡Tú eres el Hijo de Dios!

12 Pero él los reprendía mucho para que no le dieran a conocer.

13 Y subió al monte y llamó a sí a los que él quiso; y vinieron a él.

14 Y "designó a doce, para que estuviesen con él, y para enviarlos a ^bpredicar,

15 y que tuviesen "autoridad para sanar ^benfermedades y para echar fuera ^cdemonios:

16 a "Simón, a quien puso por nombre Pedro;

17 y a "Jacobo *hijo* de Zebedeo y a ^bJuan, hermano de Jacobo; y los apellidó Boanerges, es decir, Hijos del ^cTrueno;

18 y a "Andrés, y a ^bFelipe, y a "Bartolomé, y a ^dMateo, y a "Tomás, y a ^fJacobo *hijo* de Alfeo, y a ^gTadeo, y a ^hSimón el Cananita,

19 y a "Judas Iscariote, el que le

^bentregó. Y entraron en una casa.

20 Y se agolpó de nuevo la gente, de modo que ellos ni siquiera podían "comer pan.

21 Y cuando lo oyeron los suyos, vinieron para prenderle, porque decían: Está fuera de sí.

22 Y los escribas que habían venido de Jerusalén decían que tenía a Beelzebú, y que por el príncipe de los demonios echaba fuera los demonios.

23 Y habiéndolos llamado, les decía en parábolas: ¿Cómo puede Satanás echar fuera a Satanás?

24 Y si algún reino está dividido contra sí mismo, tal reino no puede permanecer.

25 Y si alguna casa está dividida contra sí misma, tal casa no puede permanecer.

26 Y si "Satanás se levanta contra sí mismo y está dividido, no puede permanecer, sino que ha llegado su fin.

27 Nadie puede saquear las alhajas de un hombre fuerte, entrando en su casa, si antes no le ata; entonces saqueará su casa.

28 "De cierto os digo *que* todos los pecados les serán perdonados a los hijos de los hombres, y las blasfemias con que blasfemen;

11a GEE Espíritu — Espíritus inmundos.
 14a GEE Apóstol; Jesucristo — Su autoridad; Ordenación, ordenar; Sacerdocio.
 b GEE Obra misional; Predicar.
 15a GEE Poder.
 b GEE Enfermedad, enfermo.
 c GEE Diablo.
 16a GEE Pedro.

17a GEE Jacobo hijo de Zebedeo (llamado también Santiago).
 b GEE Juan hijo de Zebedeo.
 c Lucas 9:54-56.
 18a GEE Andrés.
 b GEE Felipe.
 c GEE Bartolomé.
 d GEE Mateo.
 e GEE Tomás.
 f GEE Jacobo hijo de Alfeo.

g Hech. 1:13.
 GEE Judas, hermano de Jacobo (Santiago).
 h GEE Simón el Cananita.
 19a GEE Judas Iscariote.
 b *Es decir*, traicionó, delató.
 20a Mar. 6:30-34.
 26a GEE Diablo — La iglesia del diablo.
 28a TJS Mar. 3:21-25 (Apéndice).

29 pero cualquiera que “blasfeme contra el Espíritu Santo, no tiene jamás ^bperdón, sino que está expuesto a juicio ^ceterno.

30 Porque habían dicho: Tiene espíritu inmundo.

31 Vinieron después sus hermanos y su madre, y quedándose afuera, enviaron a llamarle.

32 Y la gente estaba sentada alrededor de él, y le dijeron: He aquí, tu madre y tus hermanos están afuera y te buscan.

33 Y él les respondió, diciendo: ¿Quién es mi madre y quienes son mis hermanos?

34 Y mirando a los que estaban sentados alrededor de él, dijo: He aquí mi madre y mis hermanos.

35 Porque cualquiera que hace la “voluntad de Dios, ese es mi hermano, y mi hermana y mi madre.

CAPÍTULO 4

Jesús enseña las parábolas del sembrador, de la luz debajo del almud, de la semilla que crece en secreto y del grano de mostaza — Jesús calma la tempestad.

Y OTRA vez comenzó a enseñar junto al “mar, y se reunió alrededor de él tanta gente, que entró él en una barca y se sentó en ella;

y toda la gente estaba en tierra junto al mar.

2 Y les enseñaba por parábolas muchas cosas; y les decía en su “doctrina:

3 Oíd: He aquí, el “sembrador salió a sembrar.

4 Y aconteció, al sembrar, que una parte cayó junto al camino, y vinieron las aves del cielo y se la comieron.

5 Y otra parte cayó en pedregales, donde no había mucha tierra; y brotó pronto, porque la tierra no era profunda.

6 Pero cuando salió el sol, se quemó; y por cuanto no tenía raíz, se secó.

7 Y otra parte cayó entre espinos; y crecieron los espinos y la ahogaron, y no dio fruto.

8 Y otra parte cayó en buena tierra, y dio fruto que brotó y creció; y dio a treinta, y a sesenta y a ciento por uno.

9 Entonces les dijo: El que tiene oídos para oír, oiga.

10 Y cuando estuvo “solo, los que estaban cerca de él, con los doce, le preguntaron sobre la parábola.

11 Y les dijo: A vosotros os es dado saber el “misterio del reino de Dios; mas a los que están fuera, por ^bparábolas reciben todas las cosas,

12 para que viendo, vean y “no

29^a GEE Espíritu Santo; Pecado imperdonable.

^b GEE Perdonar.

^c GEE Condenación, condenar; Infierno.

35^a GEE Hijos de Cristo; Obediencia, obediente, obedecer.

4 1^a Mateo 13:1-23.

GEE Galilea.

2^a 3 Ne. 11:31-41.

GEE Doctrina de Cristo.

3^a DyC 86:1-7.

10^a TJS Mar. 4:9 . . . solo con los doce, y con los que creían en él, los que

estaban. . .

11^a GEE Misterios de Dios.

^b Mateo 13:34-35; Lucas 8:9-10.

GEE Parábola.

12^a GEE Tinieblas espirituales.

perciban; y oyendo, oigan y no entiendan; no sea que se conviertan y les sean perdonados los pecados.

13 Y les dijo: ¿No conocéis esta parábola? ¿Cómo, pues, entenderéis todas las parábolas?

14 El sembrador *es el que* siembra la palabra.

15 Y estos son los de junto al camino en los que se siembra la palabra; mas después que la han oído, inmediatamente viene "Satanás y quita la palabra que se sembró en sus corazones.

16 Y de igual manera, estos son los que son sembrados en pedregales, los que cuando han oído la palabra, enseguida la "toman con gozo;

17 pero no tienen raíz en sí, sino que son temporales; y cuando viene la "tribulación o la ^bpersecución por causa de la palabra, enseguida tropiezan.

18 Y estos son los que son sembrados entre espinos, los que oyen la palabra,

19 pero los afanes de este mundo, y el engaño de las "riquezas, y las ^bcodicias de otras cosas entran y ahogan la palabra, y esta se hace infructuosa.

20 Y estos son los que son sembrados en buena tierra, los que oyen la palabra, y la reciben y

dan fruto, a treinta, a sesenta y a ciento por uno.

21 También les dijo: ¿Acaso se trae la "luz para ponerla debajo del almud o debajo de la cama? ¿No es para ponerla en el candelero?

22 Porque no hay nada oculto que no haya de ser manifestado, ni nada secreto que no haya de descubrirse.

23 "Si alguno tiene oídos para oír, oiga.

24 Les dijo también: Atended a lo que oís; porque con la medida que medís, os será medido, "y a vosotros los que oís, os será añadido.

25 "Porque al que tiene, le será dado; y al que no tiene, aun lo que tiene le será ^bquitado.

26 Decía además: Así es el reino de Dios, como cuando un hombre echa semilla en la tierra;

27 y duerme y se levanta, de noche y de día, y la semilla brota y "crece sin que él sepa cómo.

28 Porque de sí fructifica la tierra: primero hierba, luego espiga, después grano lleno en la espiga;

29 y cuando el fruto se produce, enseguida se mete la hoz, porque la "siega ha llegado.

30 Y decía: ¿A qué haremos semejante el reino de Dios? ¿O con qué parábola lo compararemos?

15a GEE Diablo.

16a DyC 40:2.

17a 1 Ne. 8:24-28.

GEE Adversidad.

b GEE Persecución, perseguir.

19a GEE Riquezas.

b GEE Codiciar.

21a Mateo 5:15-16;

3 Ne. 18:24.

23a Véase TJS Isa. 42:19-23 (Apéndice).

24a TJS Mar. 4:20 y a vosotros los que *seguís recibiendo*, se os añadirá.

25a TJS Mar. 4:20

... porque al que *recibe*, le será dado;

pero al que persiste en no recibir, aun lo que tiene le. . .

Mateo 25:15-30;

Lucas 8:18.

b Alma 12:9-11;

DyC 43:10.

27a 1 Cor. 3:6-9.

29a GEE Siega.

31 Es como el grano de mostaza que, cuando se siembra en tierra, es la más pequeña de todas las semillas que hay en la tierra;

32 mas después de sembrado, crece y se hace la mayor de todas las hortalizas, y echa grandes ramas, de tal manera que las aves del cielo pueden morar bajo su sombra.

33 Y con muchas parábolas semejantes les hablaba la palabra, conforme a lo que podían ^aoír.

34 Y sin parábolas no les hablaba; mas a sus discípulos en privado les declaraba todo.

35 Y les dijo aquel día cuando anochecía: Pasemos al otro lado.

36 Y despidiendo a la multitud, le llevaron así como estaba en la barca; y había también con él otras barcas.

37 Entonces se levantó una gran tempestad de viento, y echaba las olas en la barca, de tal manera que ya se anegaba.

38 Y él estaba en la popa, durmiendo sobre un cabezal, y le despertaron y le dijeron: Maestro, ¿no tienes cuidado que perecemos?

39 Y levantándose, reprendió al viento y dijo al mar: ¡^aCalla, enmudece! Y cesó el viento y se hizo grande ^bbonanza.

40 Y a ellos les dijo: ¿Por qué estáis así ^aamedrentados? ¿Cómo no tenéis ^bfe?

41 Y tuvieron gran temor y se

decían el uno al otro: ¿^aQuién es este, que aun el viento y el mar le obedecen?

CAPÍTULO 5

Jesús expulsa a una legión de demonios que después entra en un hato de cerdos — Una mujer es sanada al tocar las ropas de Jesús — Jesús levanta de la muerte a la hija de Jairo.

Y LLEGARON al otro lado del mar, a la región de los gadarenos.

2 Y cuando salió él de la barca, enseguida le salió al encuentro, de entre los sepulcros, un hombre con un espíritu inmundo,

3 que moraba en los sepulcros, y ni aun con cadenas podían atarle;

4 porque muchas veces había sido atado con grilletes y cadenas, mas las cadenas habían sido hechas pedazos por él, y los grilletes desmenuzados; y ^anadie le podía dominar.

5 Y siempre, de día y de noche, andaba dando voces en los montes y en los sepulcros, e hiriéndose con piedras.

6 Y cuando vio a Jesús de lejos, corrió y le adoró.

7 Y clamando a gran voz, dijo: ¿Qué tienes conmigo, Jesús, Hijo del Dios Altísimo? Te imploro por Dios que no me atormentes.

33a TJS Mar. 4:26 . . . podían soportar. Y sin. . .

39a Sal. 107:23-31.
GEE Paz.

^b O sea, calma.
Sal. 89:8-9.

40a Mateo 14:31;
Mar. 16:14;
Lucas 24:25;
2 Tim. 1:7.

^b Alma 44:4.
GEE Fe.

41a GEE Omnipotente;
Poder.

5 4a GR nadie era tan fuerte como para dominarlo.

8 Porque le decía: Sal de este hombre, "espíritu inmundo.

9 Y le preguntó: ¿Cómo te llamas? Y respondió, diciendo: Legión me llamo, porque somos muchos.

10 Y le rogaba mucho que no los enviase fuera de aquella región.

11 Y había allí cerca del monte un gran hato de cerdos paciendo.

12 Y le rogaron todos los demonios, diciendo: Envíanos a los cerdos para que entremos en ellos.

13 Y Jesús se lo permitió. Y saliendo aquellos espíritus inmundos, entraron en los cerdos, y el hato se lanzó al mar por un despeñadero, los cuales eran como dos mil; y en el mar se ahogaron.

14 Y los que apacentaban los cerdos huyeron y dieron aviso en la ciudad y en los campos. Y salieron para ver qué era aquello que había acontecido.

15 Y vinieron a Jesús y vieron al que había sido atormentado por el "demonio, y que había tenido la legión, sentado y vestido y en su juicio cabal; y tuvieron miedo.

16 Y los que lo habían visto les contaron lo que le había acontecido al que había tenido el demonio, y lo de los cerdos.

17 Y comenzaron a rogarle a Jesús que se fuese de sus contornos.

18 Y entrando él en la barca, el que había estado poseído por el demonio le rogaba que le dejase estar con él.

19 Mas Jesús no se lo permitió,

sino que le dijo: Vete a tu casa, a los tuyos, y cuéntales cuán grandes cosas el Señor ha hecho contigo y cómo ha tenido "misericordia de ti.

20 Entonces se fue y comenzó a publicar en Decápolis cuán grandes cosas Jesús había hecho con él; y todos se maravillaban.

21 Y pasando otra vez Jesús en una barca al otro lado, se reunió alrededor de él una gran multitud; y él estaba junto al mar.

22 Y vino uno de los principales de la sinagoga, llamado Jairo; y cuando le vio, se postró a sus pies

23 y le rogaba mucho, diciendo: Mi hija está al borde de la muerte; ven y pon las "manos sobre ella para que sea salva, y viva.

24 Y fue con él, y le seguía una gran multitud, y le apretaban.

25 Y una mujer que padecía de "flujo de sangre desde hacía doce años,

26 y había sufrido mucho a manos de muchos médicos, y había gastado todo lo que tenía, y de nada le había aprovechado, sino que le iba peor,

27 cuando oyó hablar de Jesús, se acercó por detrás entre la multitud y tocó su "manto.

28 Porque decía: Si tocare tan solo su manto, quedaré sana.

29 Y al instante la fuente de sangre se secó, y sintió en el cuerpo que estaba sana de aquel padecimiento.

30 E inmediatamente Jesús,

8a GEE Espíritu —
Espíritus inmundos.
15a 1 Ne. 11:31;
Morm. 9:24.

19a GEE Compasión.
23a GEE Bendición de los
enfermos;
Sanar, sanidades.

25a O sea, hemorragia.
27a Mateo 14:36.

conociendo en sí mismo que había salido “virtud de él, volviéndose a la multitud, dijo: ¿Quién ha tocado mis vestidos?

31 Y le dijeron sus discípulos: Ves que la multitud te aprieta, y dices: ¿Quién me ha tocado?

32 Y él miraba alrededor para ver a la que había hecho esto.

33 Entonces la mujer, temiendo y temblando, sabiendo lo que en ella se había hecho, vino y se prostó delante de él, y le dijo toda la verdad.

34 Y él le dijo: Hija, tu “fe te ha sanado; ve en ^bpaz y queda sana de tu aflicción.

35 Y mientras él aún hablaba, vinieron de la casa del principal de la sinagoga, diciendo: Tu hija ha muerto, ¿para qué molestas más al Maestro?

36 Pero Jesús, oyendo lo que se decía, dijo al principal de la sinagoga: No temas, “cree solamente.

37 Y no permitió que nadie fuese con él sino Pedro, y Jacobo y Juan, hermano de Jacobo.

38 Y vino a la casa del principal de la sinagoga, y vio el alboroto y a los que lloraban y gemían mucho.

39 Y entrando, les dijo: ¿Por qué alborotáis y lloráis? La muchacha no está muerta, sino duerme.

40 Y hacían burla de él; mas él, echando fuera a todos, tomó al padre y a la madre de la muchacha,

y a los que estaban con él, y entró donde estaba la muchacha.

41 Y tomando la mano de la muchacha, le dijo: Talita cumi; que interpretado es: Muchacha, a ti te digo, “levántate.

42 Y al instante la muchacha se levantó y andaba, pues tenía doce años. Y se espantaron con gran espanto.

43 Mas él les “mandó mucho que nadie lo supiese, y dijo que le diesen de comer a la muchacha.

CAPÍTULO 6

Jesús envía a los Doce — Herodes manda decapitar a Juan el Bautista — Nuestro Señor alimenta a cinco mil, anda sobre las aguas y sana a multitudes.

Y SALIÓ de allí y fue a “su tierra, y le siguieron sus discípulos.

2 Y cuando llegó el día de reposo, comenzó a enseñar en la sinagoga; y muchos, oyéndole, estaban atónitos y decían: ¿De dónde saca este estas cosas? ¿Y qué “sabiduría es esta que le es dada, y tales maravillas que por sus manos son hechas?

3 ¿No es este el “carpintero, hijo de María, hermano de Jacobo, y de José, y de Judas y de Simón? ¿No están también aquí con nosotros sus hermanas? Y se escandalizaban de él.

4 Mas Jesús les decía: No hay

30a GR poder, fortaleza.

Lucas 6:17-19;

8:43-48.

34a DyC 46:19.

b GEE Paz — La paz de Dios para los

obedientes.

36a GR ejercer fe.

GEE Fe.

41a Mos. 3:5.

GEE Poder.

43a GR dio órdenes

estrictas.

6 1a GEE Nazaret.

2a GEE Sabiduría.

3a Mateo 13:55.

profeta sin honra sino en su propia tierra, y entre sus parientes y en su casa.

5 Y no pudo hacer allí ningún ^amilagro; solamente sanó a unos pocos enfermos, poniendo sobre ellos las ^bmanos.

6 Y estaba asombrado de la incredulidad de ellos. Y recorría las aldeas de alrededor, enseñando.

7 Y llamó a los ^adoce y comenzó a enviarlos de ^bdos en dos; y les dio autoridad sobre los espíritus inmundos.

8 Y les mandó que no llevasen nada para el camino: ni ^aalforja, ni pan, ni dinero en la bolsa, sino solamente bastón,

9 y que calzasen sandalias y no vistiesen dos túnicas.

10 Y les dijo: Dondequiera que entréis en una casa, quedaos en ella hasta que salgáis de aquel lugar.

11 Y por todos aquellos que no os recibieren ni os oyeren, saliendo de allí, sacudid el ^apolvo que está debajo de vuestros pies, en testimonio contra ellos. De cierto os digo que en el día del juicio será más tolerable *el castigo* para los de Sodoma y Gomorra que para aquella ciudad.

12 Y saliendo, ^apredicaban que los hombres se arrepintiesen.

13 Y echaban fuera muchos demonios, y ^aungían con aceite a muchos enfermos y los sanaban.

14 Y oyó el rey ^aHerodes *la fama de Jesús*, porque su nombre se había hecho notorio, y dijo: Juan el Bautista ha resucitado de entre los muertos, y por tanto, poderes milagrosos actúan en él.

15 Otros decían: Es Elías. Y otros decían: Es profeta, o alguno de los profetas.

16 Y oyéndolo Herodes, dijo: Este es Juan, el que yo decapité; él ha resucitado de los muertos.

17 Porque el mismo Herodes había enviado a apresar a Juan y le había encadenado en la cárcel a causa de Herodías, esposa de Felipe, su hermano; pues la había tomado por esposa.

18 Porque Juan decía a Herodes: No te es ^alícito tener la esposa de tu hermano.

19 Mas Herodías le acechaba y deseaba matarle. Pero no podía,

20 porque Herodes temía a Juan, sabiendo que era un hombre justo ^ay santo, y le ^btenía respeto; y oyéndole, hacía muchas cosas; y le oía de buena gana.

21 Y llegó un día oportuno en que Herodes, en la fiesta de su cumpleaños, daba una cena a sus

5a Morm. 9:18-21.
GEE Milagros.

b GEE Bendición de los enfermos;
Imposición de manos.

7a GEE Apóstol.

b Lucas 10:1;
DyC 42:6.

8a Mateo 10:9-11;
DyC 24:18.

11a Lucas 10:10-11;
DyC 24:15.

12a GEE Predicar.

13a GEE Unción.

14a Lucas 9:7-9.

GEE Herodes.

18a Lev. 18:6, 16; 20:21.

20a TJS Mar. 6:21 . . . y *varón santo, que temía a Dios y observaba adorarle; y oyéndole, hacía muchas cosas por él. . .*

b GR protegía.

“príncipes y tribunos, y a los principales de Galilea;

22 y entró la hija de Herodías y danzó, y agradó a Herodes y a los que estaban con él a la mesa, y el rey dijo a la muchacha: Pídeme lo que quieras, que yo te lo daré.

23 Y le “juró: Todo lo que me pidas te daré, hasta la mitad de mi reino.

24 Y saliendo ella, dijo a su madre: ¿Qué pediré? Y ella le dijo: La cabeza de Juan el Bautista.

25 Entonces ella entró prontamente ante el rey, y pidió diciendo: Quiero que ahora mismo me des en un plato la cabeza de Juan el Bautista.

26 Y el rey se entristeció mucho, pero a causa del juramento y de los que estaban con él a la mesa, no quiso desairarla.

27 Y enseguida el rey, enviando a uno de la guardia, mandó que fuese traída la cabeza *de Juan*;

28 el *guardia* fue y lo “decapitó en la cárcel, y trajo su cabeza en un plato y se la dio a la muchacha, y la muchacha se la dio a su madre.

29 Y oyéndolo sus discípulos, vinieron y tomaron su cuerpo, y lo pusieron en un sepulcro.

30 Y los apóstoles se reunieron con Jesús y le contaron todo lo que habían hecho y lo que habían enseñado.

31 Y él les dijo: Venid vosotros

aparte a un lugar “desierto, y reposad un poco. Porque eran muchos los que iban y venían, de modo que ni aun tenían oportunidad de comer.

32 Y se fueron solos en una barca a un lugar “desierto.

33 Pero muchos los vieron ir y le reconocieron; y concurrieron allá muchos a pie desde las ciudades, y llegaron antes que ellos y se reunieron con él.

34 Y saliendo Jesús, vio una gran multitud y tuvo compasión de ellos, porque eran como ovejas que no tenían “pastor; y comenzó a enseñarles muchas cosas.

35 Y cuando ya era muy avanzada la hora, sus discípulos se acercaron a él, diciendo: “El lugar es desierto y la hora ya muy entrada.

36 Despídelos para que vayan a los campos y las aldeas de alrededor y compren para sí pan, porque no tienen qué comer.

37 Y respondiendo él, les dijo: Dadles de comer vosotros. Y le dijeron: ¿Quieres que vayamos y compremos pan por doscientos “denarios y les demos de comer?

38 Y él les dijo: ¿Cuántos panes tenéis? Id y vedlo. Y al saberlo, dijeron: Cinco, y dos peces.

39 Y les mandó que hiciesen recostar a todos por grupos sobre la hierba verde.

40 Y se recostaron por grupos,

21a GR nobles, comandantes militares y hombres prominentes.

23a GEE Juramento.

28a GEE Mártir, martirio.

31a TJS Mar. 6:32

...solitario. . .

32a TJS Mar. 6:33

...solitario. . .

34a Juan 10:1-15.

GEE Buen Pastor.

35a TJS Mar. 6:36

El lugar es solitario, y ya ha llegado la hora de la partida,

37a Un denario era el sueldo diario de un obrero.

de ciento en ciento, y de cincuenta en cincuenta.

41 Y tomando los cinco panes y los dos peces, y mirando al cielo, bendijo y partió los panes, y dio a sus discípulos para que *los* pusiesen delante; y repartió entre todos los dos peces.

42 Y comieron todos y se saciaron.

43 Y recogieron doce cestas llenas de los pedazos y de lo sobrante de los peces.

44 Y los que comieron eran "cinco mil hombres.

45 Y enseguida dio prisa a sus discípulos a subir en la barca e ir delante de él a Betsaida, al otro lado, entretanto que él despedía a la multitud.

46 Y después que los hubo despedido, se fue al monte a orar.

47 Y cuando fue ya tarde, la barca estaba en medio del mar, y él solo en tierra.

48 Y los vio fatigados, remando, porque el viento les era contrario; y cerca de la cuarta vigilia de la noche, vino a ellos caminando sobre el mar, y quería adelantárseles.

49 Y viéndole ellos andar sobre el mar, pensaron que era un fantasma y dieron voces;

50 porque todos le veían y "se turbaron. Pero enseguida habló con ellos y les dijo: ¡Tened buen ánimo; yo soy, no temáis!

51 Y subió a ellos en la barca, y se calmó el viento; y ellos estaban asombrados en gran manera y se maravillaban;

52 porque aún no habían "entendido lo de los panes, por cuanto estaban ^bendurecidos sus corazones.

53 Y cuando pasaron al otro lado, llegaron a la tierra de Genesaret y arribaron a la orilla.

54 Y saliendo ellos de la barca, de inmediato le reconocieron.

55 Y recorriendo toda la tierra de alrededor, comenzaron a traer enfermos en lechos de todas partes a donde oían que él estaba.

56 Y dondequiera que entraba, en aldeas, o en ciudades o en campos, ponían en las calles a los que estaban enfermos y le rogaban que les permitiese tocar siquiera el borde de su manto; y todos los que le tocaban quedaban sanos.

CAPÍTULO 7

Jesús reprende a los fariseos por sus falsas tradiciones y ceremonias — De la hija de una mujer griega echa fuera a un demonio — Jesús le abre los oídos y le suelta la lengua a una persona sorda y tartamuda.

Y SE reunieron con Jesús los fariseos y algunos de los escribas que habían venido de Jerusalén;

2 estos, viendo a algunos de sus discípulos comer pan con manos impuras, a saber, no lavadas, *los* condenaban.

3 (Porque los fariseos y todos los judíos, siguiendo la tradición de los ancianos, si no se lavan las manos muchas veces, no comen.

44a Mateo 14:16-21;
Lucas 9:11-17;

Juan 6:5-14.
50a *O sea*, se aterraron.

52a 1 Cor. 2:9-11.
b GEE Incredulidad.

4 Y *volviendo* de la plaza, si no se lavan, no comen. Y otras muchas cosas hay que tomaron para observar, como el lavado de los vasos *de beber*, y de los jarros, y de los utensilios de metal y de los lechos).

5 Y le preguntaron los fariseos y los escribas: ¿Por qué tus discípulos no andan conforme a la tradición de los ancianos, sino que comen pan con manos "impuras"?

6 Y respondiendo él, les dijo: ¡Hipócritas! Bien profetizó de vosotros Isaías, como está escrito:

Este pueblo con los "labios me honra,
mas su corazón está lejos de mí.

7 Pues en vano me honran, enseñando *como* doctrinas mandamientos de hombres.

8 Porque dejando el mandamiento de Dios, os aferráis a la "tradición de los hombres: el lavado de los jarros y de los vasos *de beber*; y hacéis otras muchas cosas semejantes.

9 Les decía también: Bien invalidáis el mandamiento de Dios para guardar vuestra tradición.

10 "Porque Moisés dijo: Honra a tu padre y a tu madre, y: El que ^bmaldiga al padre o a la madre ciertamente morirá.

11 Pero vosotros decís: *Basta* que

un hombre diga al padre o a la madre: Es Corbán, es decir, mi ofrenda *a Dios*, todo aquello con que pudiera ayudarte;

12 y no le dejáis hacer más por su padre o por su madre,

13 invalidando la palabra de Dios con vuestra tradición que habéis transmitido; y muchas cosas hacéis semejantes a estas.

14 Y llamando a toda la multitud, les dijo: Oídmе todos y entendед:

15 Nada hay fuera del hombre que entre en él que le pueda "contaminar; mas lo que sale de él, eso es lo que ^bcontamina al hombre.

16 Si alguno tiene oídos para oír, oiga.

17 Y *apartado* de la multitud, habiendo entrado en casa, le preguntaron sus discípulos sobre la parábola.

18 Y les dijo: ¿También vosotros estáis así, sin entendimiento? ¿No entendéis que nada de fuera que entra en el hombre le puede contaminar,

19 porque no entra en su corazón, sino en el vientre, y sale a la letrina? *Esto decía*, declarando limpios todos los alimentos.

20 Mas decía que lo que del hombre sale, eso "contamina al hombre.

21 Porque de dentro, del "corazón de los hombres, salen los

7 5a GEE Lavado, lavamientos, lavar.

6a Isa. 29:13-14.

GEE Apostasía.

8a GEE Tradiciones.

10a TJS Mar. 7:10-12 (Apéndice).

b Mos. 13:20.

GEE Maldecir, maldiciones.

15a TJS Mar. 7:15 . . . contaminar, *que es el alimento*; mas lo que sale de él; eso es lo que

contamina al hombre, *lo que sale del corazón.*

b Tito 1:15-16;

DyC 93:35.

20a Stg. 3:5-6;

DyC 88:120-121.

21a GEE Corazón.

malos ^bpensamientos, los ^cadulterios, las ^dfornicaciones, los ^ehomicidios,

22 los ^ahurto, las ^bavaricias, las ^cmaldades, el ^dengaño, la lascivia, la envidia, las ^einjurias, la ^fsoberbia y la insensatez.

23 Todas estas maldades ^asalen de dentro y ^bcontaminan al hombre.

24 Y levantándose de allí, se fue a la región de Tiro y de Sidón; y entrando en una casa, no ^aquería que nadie lo supiese, pero no pudo esconderse.

25 Porque una mujer, cuya hija tenía un espíritu inmundo, enseguida que oyó de él, vino y se prostró a sus pies.

26 Y la mujer era griega, sirofenicia de origen; y le rogaba que echase al demonio fuera de su hija.

27 Mas Jesús le dijo: Deja primero que se sacien ^alos hijos, porque no está bien tomar el pan de los hijos y echarlo a los ^bperrillos.

28 Y respondió ella y le dijo: Sí, Señor, pero aun los perrillos debajo de la mesa comen de las migajas de los hijos.

29 Entonces le dijo: Por causa de esta palabra, ve; el demonio ha salido de tu hija.

30 Y cuando llegó a su casa, halló que el ^ademonio había salido, y a la hija acostada sobre la cama.

31 Y Jesús, volviendo a salir de la región de Tiro, vino por Sidón al mar de Galilea, pasando por la región de Decápolis.

32 Y le trajeron un sordo y tartamudo, y le rogaron que le impusiera la ^amano.

33 Y tomándole aparte de la gente, metió sus dedos en las orejas de él, y escupiendo, tocó su lengua;

34 y mirando al cielo, gimió y le dijo: ¡Efata!, es decir: ¡Sé abierto!

35 Y al instante fueron ^aabiertos sus oídos y se desató la ligadura de su lengua, y hablaba bien.

36 Y les mandó que no lo dijese a nadie; pero cuanto más les mandaba, tanto más y más ^alo divulgaban.

37 Y en gran manera se maravillaban, diciendo: Bien lo ha hecho todo; hace a los sordos oír y a los mudos hablar.

CAPÍTULO 8

Jesús alimenta a cuatro mil — Él aconseja: Guardaos de la levadura de los fariseos — Sana a un hombre

21 *b* GEE Pensamientos.
c GEE Adulterio.
d GEE Fornicación.
e GEE Asesinato.
 22 *a* GEE Robar, robo, hurtar, hurto.
b GEE Codiciar.
c GEE Inicuo, iniquidad.
d GEE Engañar, engaño.
e GR blasfemias.

GEE Blasfemar, blasfemia.
f GEE Orgullo.
 23 *a* Lucas 6:43-45.
b Mos. 4:29-30.
 24 *a* TJS Mar. 7:22-23 . . . y no quería que nadie *viniese a él*, pero no pudo *negarse a ellos*, porque tenía *compasión*

de todos los hombres.
 27 *a* TJS Mar. 7:26 . . . los hijos del reino. . .
b DyC 41:6.
 30 *a* 1 Ne. 11:31.
 32 *a* GEE Bendición de los enfermos; Imposición de manos.
 35 *a* GEE Milagros.
 36 *a* Mateo 9:31.

ciego en Betsaida — Pedro testifica que Jesús es el Cristo.

EN aquellos días, como había una gran multitud y no tenían qué comer, Jesús llamó a sus discípulos y les dijo:

2 Tengo compasión de la multitud, porque ya hace tres días que están conmigo y no tienen qué comer;

3 y si los envió en ayunas a sus casas, se desmayarán por el camino, porque algunos de ellos han venido de lejos.

4 Y sus discípulos le respondieron: ¿De dónde podrá alguien saciar de pan a estos aquí en el desierto?

5 Y les preguntó: ¿Cuántos panes tenéis? Y ellos dijeron: Siete.

6 Entonces mandó a la multitud que se recostase en tierra; y tomando los siete panes, habiendo dado gracias, los partió y dio a sus discípulos para que los pusiesen delante; y los pusieron delante de la multitud.

7 Tenían también unos pocos pececillos; y los bendijo y mandó que también los pusiesen delante.

8 Y comieron y se saciaron; y recogieron, de los pedazos que habían sobrado, siete cestas.

9 Y eran los que comieron como cuatro mil; y los despidió.

10 Y entrando enseguida en la barca con sus discípulos, fue a la región de Dalmanuta.

11 Y vinieron los fariseos y comenzaron a discutir con él,

pidiéndole una “señal del cielo, para tentarle.

12 Y gimiendo en su espíritu, dijo: ¿Por qué pide una “señal esta generación? De cierto os digo que no se dará señal a esta generación.

13 Y dejándolos, volvió a entrar en la barca y se fue al otro lado.

14 Y se habían olvidado de llevar pan, y no tenían sino un pan consigo en la barca.

15 Y les mandó, diciendo: Mirad, guardaos de la levadura de los fariseos y de la levadura de Herodes.

16 Y discutían los unos con los otros, diciendo: Es porque no tenemos pan.

17 Y como Jesús lo entendió, les dijo: ¿Por qué discutís? ¿Porque no tenéis pan? ¿Todavía no comprendéis ni entendéis? ¿Aún tenéis “endurecido vuestro corazón?

18 ¿Teniendo ojos no veis, y teniendo oídos no oís? ¿Y no recordáis?

19 Cuando partí los cinco panes entre cinco mil, ¿cuántas cestas llenas de pedazos recogisteis? Y ellos dijeron: Doce.

20 Y cuando repartí los siete panes entre cuatro mil, ¿cuántas cestas llenas de pedazos recogisteis? Y ellos dijeron: Siete.

21 Y les dijo: ¿Cómo aún no entendéis?

22 Y vino a Betsaida, y le trajeron un ciego y le rogaron que le tocara.

23 Entonces, tomando la mano

del ciego, le sacó fuera de la aldea; y después de escupir en sus ojos y de poner las “manos sobre él, le preguntó si veía algo.

24 Y él, alzando la vista, dijo: Veo los hombres, pero los veo como árboles que andan.

25 Entonces le puso otra vez las manos sobre los ojos y le hizo que mirase; y fue restablecido, y vio de lejos y claramente a todos.

26 Y le envió a su casa, diciendo: No entres en la aldea, ni lo digas a nadie en la aldea.

27 Y salió Jesús con sus discípulos por las aldeas de Cesarea de Filipo. Y por el camino preguntó a sus discípulos, diciéndoles: ¿Quién dicen los hombres que soy yo?

28 Y ellos respondieron: unos, Juan el Bautista; y otros, “Elías; y otros, alguno de los profetas.

29 Entonces él les dijo: Y vosotros, ¿quién decís que soy yo? Y respondiendo Pedro, le dijo: Tú eres el “Cristo.

30 Pero les mandó que “no hablasen acerca de él a ninguno.

31 Y comenzó a enseñarles que el Hijo del Hombre tenía que padecer mucho y ser desechado por los ancianos, y por los principales

sacerdotes y por los escribas, y ser muerto y resucitar después de tres días.

32 Y claramente decía esta palabra. Entonces Pedro le llevó aparte y comenzó a reprenderle.

33 Y él, volviéndose y mirando a sus discípulos, reprendió a Pedro, diciendo: Apártate de mí, “Satanás, porque ^bno sabes las cosas que son de Dios, sino las que son de los hombres.

34 Y llamando a la gente y a sus “discípulos, les dijo: Si alguno quiere venir en pos de mí, ^bniéguese a sí mismo, y tome su ^ccruz y “sígame.

35 “Porque el que quiera salvar su vida la ^bperderá; pero el que pierda su ^cvida por causa de mí y del evangelio la salvará.

36 Porque, ¿qué aprovechará al hombre si gana todo el mundo y pierde su alma?

37 ¿O qué recompensa dará el hombre por su “alma?

38 Porque el que “se avergonzare de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, también el ^bHijo del Hombre se avergonzará de él cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ^cángeles.

23a GEE Bendición de los enfermos;
Imposición de manos.
28a GEE Elías.
29a GEE Jesucristo —
Testimonios sobre Jesucristo;
Mesías;
Redentor;
Salvador.
30a Lucas 9:21.
33a Alma 12:5-6.

^b GR no consideras o atesoras.
34a GEE Discípulo.
^b GEE Sacrificios.
^c GEE Jesucristo — El ejemplo de Jesucristo.
35a TJS Mar. 8:37-38 (Apéndice).
^b Véase TJS Lucas 9:24-25 (Apéndice).
^c Heb. 11:35;

TJS Heb. 11:35. (Heb. 11:35 nota *b*);
DyC 103:27-28.
GEE Mártir, martirio.
37a TJS Mar. 8:39-40
... alma? *Por tanto, privaos de estas cosas, y no os avergoncéis de mí.*
38a 1 Ne. 8:24-28.
^b GEE Hijo del Hombre.
^c TJS Mar. 8:42-43 (Apéndice).

CAPÍTULO 9

Jesús se transfigura en el monte — Echa fuera a un espíritu inmundo — Enseña sobre Su muerte y Su resurrección, así como sobre quién será el mayor y sobre la condenación de los que ofendan a Sus pequeñitos.

TAMBIÉN les dijo: De cierto os digo que hay algunos de los que están aquí que no probarán la muerte hasta que hayan visto el reino de Dios que viene con poder.

2 Y seis días después, tomó Jesús a Pedro, y a Jacobo y a Juan, “y los llevó aparte, solos, a un monte alto; y fue ^btransfigurado delante de ellos.

3 Y sus vestidos se volvieron resplandecientes, muy blancos, como la nieve, tanto que ningún lavador en la tierra los puede dejar tan blancos.

4 Y se les apareció ^aElías, junto con ^bMoisés, y hablaban con Jesús.

5 Entonces respondiendo Pedro, dijo a Jesús: Maestro, bueno es que estemos aquí; hagamos tres enramadas: una para ti, y otra para Moisés y otra para Elías;

6 porque no sabía lo que hablaba, pues estaban aterrados.

7 Entonces vino una nube que les hizo sombra, y desde la nube una “voz que decía: Este es mi ^bHijo Amado; a él oíd.

8 Y de repente, cuando miraron, no vieron más a nadie con ellos, sino a Jesús solo.

9 Y descendiendo ellos del monte, les mandó que a nadie dijese lo que habían visto, sino hasta que el Hijo del Hombre hubiese resucitado de entre los muertos.

10 Y retuvieron la palabra para sí, discutiendo qué sería aquello de “resucitar de entre los muertos.

11 Y le preguntaron, diciendo: ¿Por qué dicen los escribas que es necesario que Elías venga primero?

12 Y respondiendo él, les dijo: Elías a la verdad viene primero y “restaurará todas las cosas. Y, ¿no está ^bescrito que el Hijo del Hombre “padezca mucho y “sea tenido en nada?

13 Pero os digo que Elías *ya* vino, y le hicieron todo lo que quisieron, como está escrito de ^aél.

14 Y cuando vino a los

9 2a TJS Mar. 9:1 . . .*que le hacían muchas preguntas acerca de sus palabras, y Jesús los llevó. . .*

b GEE Transfiguración — La Transfiguración de Cristo.

4a GEE Elías;

Elías el Profeta.

b TJS Mar. 9:3 . . .*Moisés, o, en otras palabras,*

Juan el Bautista y Moisés. . .

7a GEE Trinidad — Dios el Padre;

Voz.

b Mateo 3:17.

10a GEE Resurrección.

12a TJS Mar. 9:10 . . .*y preparará todas las cosas; y os enseñará de los profetas. Y, ¿no. . .*
GEE Dispensaciones.

b GEE Jesucristo — Profecías acerca de la vida y la muerte de Jesucristo.

c GEE Crucifixión; Expiación, expiar.

d Isa. 53:3.

13a TJS Mar. 9:11 . . .*él; y dio testimonio de mí, y no le recibieron. En verdad este fue Elías.*
GEE Juan el Bautista.

discípulos, vio una gran multitud alrededor de ellos, y a escribas que discutían con ellos.

15 Y de inmediato toda la gente, viéndole, se asombró, y corriendo a él, le saludaron.

16 Y les preguntó: ¿Qué discutís con ellos?

17 Entonces, y respondiendo uno de la multitud, dijo: Maestro, traje a ti mi hijo, que tiene un espíritu mudo,

18 el cual, dondequiera que le toma, le derriba; y echa espumarajos, y cruje los dientes y se va secando; y dije a tus discípulos que lo echasen fuera, pero no pudieron.

19 Y respondiendo él, les dijo: ¡Oh generación incrédula! ¿Hasta cuándo he de estar con vosotros? ¿Hasta cuándo os he de soportar? Traédmelo.

20 Y se lo trajeron. Y cuando el espíritu vio a Jesús, de inmediato sacudió al muchacho que, cayendo en tierra, se revolcaba, echando espumarajos.

21 Y Jesús preguntó al padre: ¿Cuánto tiempo hace que le sucede esto? Y él dijo: Desde niño.

22 Y muchas veces le echa al fuego y al agua para matarle; pero si tú puedes hacer algo, ¡ten ^amisericordia de nosotros y ayúdanos!

23 Y Jesús le dijo: Si puedes creer, al que ^acree todo le es posible.

24 Y de inmediato el padre del

muchacho clamó, diciendo: Creo; ayuda mi ^aincredulidad.

25 Y cuando Jesús vio que la multitud se agolpaba, ^areprendió al ^bespíritu inmundo, diciéndole: Espíritu mudo y sordo, yo te mando, ¡sal de él y no entres más en él!

26 Entonces *el espíritu*, clamando y sacudiéndole mucho, salió; y *el muchacho* quedó como muerto, de modo que muchos decían: Está muerto.

27 Pero Jesús, tomándole de la mano, le ^aenderezó; y se levantó.

28 Y cuando él entró en casa, sus discípulos le preguntaron aparte: ¿Por qué nosotros no pudimos echarlo fuera?

29 Y les dijo: Este género con nada puede salir, sino con oración y ^aayuno.

30 Y habiendo salido de allí, caminaron por Galilea; y no quería que nadie lo supiese,

31 porque enseñaba a sus discípulos y les decía: El Hijo del Hombre será entregado en manos de hombres, y le matarán; y después de haber muerto, ^aresucitará al tercer día.

32 Pero ellos no entendían *esta* palabra y tenían miedo de preguntarle.

33 Y llegó a Capernaúm; y estando en casa, les preguntó: ¿Qué discutíais entre vosotros por el camino?

34 Pero ellos callaron, porque los unos con los otros habían

22a GEE Compasión.

23a GEE Creencia, creer.

24a GEE Incredulidad.

25a GEE Sanar, sanidades.

b GEE Espíritu —

Espíritus inmundos.

27a Hech. 3:6-12, 16.

29a GEE Ayunar, ayuno.

31a GEE Resurrección.

“discutido por el camino quién *había de ser* el ^bmayor.

35 Entonces sentándose, llamó a los doce y les dijo: Si alguno quiere ser el primero será el ^apostrero de todos y el “servidor de todos.

36 Y tomó a un niño y lo puso en medio de ellos; y tomándole en sus brazos, les dijo:

37 “El que reciba en mi nombre a uno de estos niños, a mí me recibe; y el que a mí me recibe, no me recibe a mí, sino al que me envió.

38 Y le respondió Juan, diciendo: Maestro, hemos visto a uno que en tu nombre “echaba fuera demonios, pero él no nos sigue, y se lo prohibimos, porque no nos sigue.

39 Pero Jesús dijo: No se lo prohibáis, porque ninguno hay que haga “milagro en mi nombre que luego pueda decir mal de mí.

40 Porque el que no está contra nosotros, “por nosotros está.

41 Y cualquiera que os diere un vaso de agua en mi nombre, porque sois de Cristo, de cierto os digo que no “perderá su ^brecompensa.

42 Y a cualquiera que “haga tropezar a uno de estos pequeñitos

que creen en mí, mejor le fuera que se le atase una piedra de molino al cuello y que fuera echado al mar.

43 “Y si tu mano te hiciere tropezar, córtala; mejor te es entrar manco en la vida, que teniendo dos manos, ir al ^binfierno, al fuego que no puede ser apagado,

44 donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga.

45 Y si tu pie te fuere ocasión de caer, córtalo; mejor te es entrar cojo en la vida, que teniendo dos pies, ser echado al infierno, al fuego que no puede ser apagado,

46 donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga.

47 Y si tu ojo te fuere ocasión de caer, sácalo; mejor te es entrar en el reino de Dios con un ojo, que teniendo dos ojos, ser echado al infierno,

48 donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga.

49 Porque todos serán salados con fuego, y todo sacrificio será salado con “sal.

50 Buena es la sal; pero si la sal se vuelve insípida, ¿con qué la sazonaréis? Tened sal en vosotros mismos, y tened “paz los unos con los otros.

34a GEE Contención, contienda; Envidia.

b Lucas 9:46-48.

35a GEE Elegidos; Mansedumbre, manso.

37a TJS Mar. 9:34-35 *Al que se humille como uno de estos niños, y me reciba, recibiréis en*

mi nombre. Y el que a mí me recibe, no *solamente* me recibe a mí, sino al que me envió, *sí, al Padre.*
GEE Hijos de Cristo.

38a Hech. 19:13-15.

39a GEE Milagros.

40a Mateo 12:24-30;

Lucas 9:49-50.

41a DyC 84:90.

b GEE Riquezas — Las riquezas de la eternidad.

42a GEE Ofender.

43a TJS Mar. 9:40-48

(Apéndice).

b GEE Infierno.

49a Lev. 2:13.

GEE Sal.

50a 1 Tes. 5:13.

GEE Paz.

CAPÍTULO 10

Jesús enseña la ley mayor del matrimonio — Bendice a los niños pequeños — Jesús aconseja al joven rico, predice Su propia muerte y sana al ciego Bartimeo.

Y PARTIENDO de allí, fue a la región de Judea y al otro lado del Jordán; y volvió el pueblo a reunirse con él, y de nuevo les enseñaba como solía.

2 Y acercándose los fariseos, le preguntaron, para tentarle, si era lícito al marido repudiar a su esposa.

3 Pero él, respondiendo, les dijo: ¿Qué os mandó Moisés?

4 Y ellos dijeron: Moisés permitió escribir carta de divorcio y repudiarla.

5 Y respondiendo Jesús, les dijo: Por la dureza de vuestro corazón, os escribié este mandamiento;

6 pero al principio de la creación, varón y mujer los hizo Dios.

7 Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y ^ase unirá a su esposa.

8 Y los dos serán una sola carne; así que no son ya más dos, sino una sola carne.

9 Por tanto, lo que Dios ^aha unido, no lo ^bsepare el hombre.

10 Y en casa volvieron los discípulos a preguntarle sobre lo mismo.

11 Y les dijo: Cualquiera que repudia a su mujer y se casa con otra comete adulterio contra ella;

12 y si la mujer repudia a su marido y se casa con otro, comete adulterio.

13 Y le presentaban niños para que los tocase, pero los discípulos reprendían a los que los presentaban.

14 Y viéndolo Jesús, se indignó y les dijo: Dejad a los ^aniños venir a mí y no se lo impedáis, porque de los tales es el reino de Dios.

15 De cierto os digo que el que no reciba el reino de Dios como un ^aniño no entrará en él.

16 Y tomándolos en los brazos, poniendo las manos sobre ellos, los ^abendecía.

17 Y cuando salía él para seguir su camino, vino uno corriendo, e hincando la rodilla delante de él, le preguntó: Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?

18 Y Jesús le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay ^abueno, sino *solo* uno, Dios.

19 Los mandamientos sabes: No ^acometas adulterio. No ^bmates. No ^churtes. No digas falso testimonio. No ^ddefraudes. ^eHonra a tu padre y a tu madre.

20 Él entonces, respondiendo, le dijo: Maestro, todo esto lo he guardado desde mi juventud.

10 7a GEE Matrimonio.
 9a GEE Familia — La familia eterna; Sellamiento, sellar.
 b GEE Divorcio.
 14a GEE Hijo(s).
 15a GEE Hijos de Cristo;

Mansedumbre, manso.
 16a 3 Ne. 17:21.
 GEE Salvación — La salvación de los niños pequeños.
 18a Éter 4:11-12.
 19a DyC 66:10.

GEE Adulterio.
 b GEE Asesinato.
 c GEE Robar, robo, hurtar, hurto.
 d GEE Engañar, engaño.
 e GEE Honra, honrar (honor).

21 Entonces Jesús, mirándole, le amó y le dijo: Una cosa te falta: ve, vende todo lo que tienes y ^ada a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, ^bsígueme, tomando tu cruz.

22 Pero él, entristecido por esta palabra, se fue triste, porque tenía muchas posesiones.

23 Entonces Jesús, mirando alrededor, dijo a sus discípulos: ¡Cuán difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas!

24 Y los discípulos se asombraron de sus palabras; pero Jesús, respondiendo, volvió a decirles: ¡Hijos, cuán difícil les es entrar en el reino de Dios a los que ^aconfían en las ^briquezas!

25 Más fácil es pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios.

26 Y ellos se asombraban aún más, diciendo entre sí: ¿Y quién podrá salvarse?

27 Entonces Jesús, mirándolos, dijo: "Para los hombres es imposible, pero no para Dios, porque todas las cosas son ^bposibles para Dios.

28 Entonces Pedro comenzó a decirle: He aquí, nosotros lo

hemos dejado todo y te hemos seguido.

29 Y respondiendo Jesús, dijo: De cierto os digo que no hay ninguno que haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o esposa, o hijos o tierras, por causa de mí y del evangelio,

30 que no reciba ^acien veces más ahora en este tiempo, casas, y hermanos, y hermanas, y madres, e hijos y heredades, en medio de persecuciones; y en el mundo venidero, la ^bvida eterna.

31 "Pero ^bmuchos primeros serán postreros, y los postreros, primeros.

32 Y estaban en el camino subiendo a Jerusalén; y Jesús iba delante de ellos, y se asombraban y le seguían con miedo; entonces, volviendo a tomar a los doce *aparte*, les comenzó a decir las cosas que le habían de acontecer:

33 He aquí subimos a Jerusalén, y el "Hijo del Hombre será entregado a los principales sacerdotes y a los ^bescribas, y le condenarán a muerte y le entregarán a los gentiles.

34 Y le ^aescarnecerán, y le ^bazotarán, y le escupirán y le matarán; pero al tercer día ^cresucitará.

21 *a* GEE Limosna.
b GEE Jesucristo — El ejemplo de Jesucristo.

24 *a* Jacob 2:17-19.

b GEE Riquezas.

27 *a* TJS Mar. 10:26 . . . Para los hombres *que confían en las riquezas es imposible*; pero no es *imposible para los hombres que confían en Dios y dejan todo por mi*

causa, porque para *los tales todas estas cosas son posibles.*

b Mos. 4:9.

30 *a* GEE Bendecido, bendecir, bendición.

b GEE Vida eterna.

31 *a* TJS Mar. 10:30-31 Pero *hay muchos que se hacen primeros, que serán postreros, y los postreros, primeros.*

Esto dijo reprendiendo a Pedro. . . Mateo 23:12.

GEE Mansedumbre, manso.

33 *a* GEE Hijo del Hombre.

b GEE Escriba.

34 *a* Lucas 23:11, 35-37; Mos. 15:5-7.

b Isa. 53:3-6.

c GEE Resurrección; Salvador.

35 Entonces Jacobo y Juan, hijos de Zebedeo, se acercaron a él, diciendo: Maestro, queremos que nos concedas lo que vamos a pedirte.

36 Y él les dijo: ¿Qué queréis que os conceda?

37 Y ellos le dijeron: Concédenos que en tu gloria nos sentemos el uno a tu derecha y el otro a tu izquierda.

38 Entonces Jesús les dijo: No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber del vaso que yo bebo, o ser bautizados con el bautismo con que yo soy bautizado?

39 Y ellos le dijeron: Podemos. Y Jesús les dijo: A la verdad, del vaso que yo bebo, beberéis; y con el bautismo con que yo soy bautizado, seréis bautizados.

40 Pero que os sentéis a mi derecha y a mi izquierda, no es mió darlo, sino a aquellos para quienes está preparado.

41 Y cuando lo oyeron los diez, comenzaron a enojarse con Jacobo y con Juan.

42 Pero Jesús, llamándolos, les dijo: Sabéis que los que son reconocidos como gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que en ellas son grandes tienen sobre ellas potestad.

43 Pero no será así entre vosotros, sino que el que quiera hacerse ^agrande entre vosotros será vuestro ^bservidor;

44 y cualquiera de entre vosotros que quiera ser el ^aprimero será ^bsiervo de todos.

45 Porque el Hijo del Hombre tampoco vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida ^aen rescate por muchos.

46 Entonces llegaron a Jericó; y al salir él de Jericó, y sus discípulos y una gran multitud, ^aBartimeo, el ciego, hijo de Timeo, estaba sentado junto al camino, mendigando.

47 Y al oír que era Jesús, el de Nazaret, comenzó a dar voces y a decir: ¡Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí!

48 Y muchos le reprendían para que callase, pero él daba mayores voces: ¡Hijo de David, ten misericordia de mí!

49 Entonces Jesús, deteniéndose, mandó llamarle; y llamaron al ciego, diciéndole: Ten confianza; levántate, te llama.

50 Él entonces, arrojando su capa, se levantó y fue a Jesús.

51 Y respondiendo Jesús, le dijo: ¿Qué quieres que haga por ti? Y el ciego le dijo: Maestro, que recobre la vista.

52 Y Jesús le dijo: Ve, tu fe te ha sanado. Y al instante recobró la vista y seguía a Jesús por el camino.

CAPÍTULO 11

Jesús entra en Jerusalén en medio de aclamaciones de hosanna — Maldice una higuera, expulsa a los cambistas del templo y confunde a los escribas sobre el asunto de la autoridad.

43a DyC 50:26–27.

b GEE Ministar, ministro.

44a Mateo 23:11–12;

Lucas 22:24–30.

b GEE Servicio.

45a GEE Expiación, expiar.

46a Mateo 20:29–34.

Y CUANDO estaban cerca de Jerusalén, de Betfagé y de Betania, junto al monte de los Olivos, envió a dos de sus discípulos,

2 y les dijo: Id a la aldea que está delante de vosotros y, al entrar en ella, hallaréis un pollino atado, en el cual ningún hombre ha montado; desatadlo y traedlo.

3 Y si alguien os dice: ¿Por qué hacéis eso?, decid que el Señor lo necesita; y enseguida lo enviará acá.

4 Y fueron y hallaron el pollino atado afuera, a la puerta, en el recodo del camino, y lo desataron.

5 Y algunos de los que estaban allí les dijeron: ¿Qué hacéis desatando el pollino?

6 Ellos entonces les dijeron como Jesús había mandado, y los dejaron ir.

7 Y trajeron el "pollino a Jesús, y echaron sobre aquel sus mantos, y se sentó sobre él.

8 También muchos tendían sus mantos por el camino, y otros cortaban ramas de los árboles y las tendían por el camino.

9 Y los que iban delante y los que venían detrás daban voces, diciendo: ¡"Hosanna! ¡^bBendito el que viene en el nombre del Señor!

10 ¡"Bendito el reino de nuestro padre David que viene! ¡Hosanna en las alturas!

11 Y entró Jesús en Jerusalén y fue al templo; y habiendo mirado alrededor todas las cosas, y siendo

ya tarde, salió para Betania con los doce.

12 Y al día siguiente, cuando salieron de Betania, tuvo hambre.

13 Y viendo a lo lejos una higuera que tenía hojas, se acercó para ver si hallaba en ella algo; y cuando llegó a ella, nada halló sino hojas, pues no era tiempo de higos.

14 Entonces Jesús habló y dijo a la higuera: ¡Nunca jamás coma nadie fruto de ti! Y lo oyeron sus discípulos.

15 Vinieron, pues, a Jerusalén; y entrando Jesús en el templo, comenzó a echar fuera a los que vendían y compraban en el templo; y volcó las mesas de los cambistas y las sillas de los que vendían palomas;

16 y no consentía que nadie atravesara el templo llevando utensilio alguno.

17 Y les enseñaba, diciendo: ¿No está escrito: Mi casa, casa de oración será llamada para todas las naciones? Pero vosotros la habéis hecho "cueva de ladrones.

18 Y lo oyeron los escribas y los principales sacerdotes, y buscaban cómo "quitarle la vida; porque le tenían miedo, por cuanto todo el pueblo estaba maravillado de su doctrina.

19 Pero al llegar la noche, Jesús salió de la ciudad.

20 Y por la mañana, al pasar, vieron que la higuera se había secado desde las raíces.

21 Entonces Pedro, acordándose,

11 7a Zac. 9:9.

9a GEE Hosanna.

b Sal. 118:26.

10a TJS Mar. 11:11-12

... que trae el reino de nuestro padre David! ¡Bendito el que viene [en el

nombre del Señor]!

17a Jer. 7:11.

18a Mateo 26:2, 45; 27:18. GEE Crucifixión.

le dijo: Maestro, he aquí la higuera que maldijiste se ha secado.

22 Y respondiendo Jesús, les dijo: Tened fe en Dios.

23 Porque de cierto os digo que cualquiera que diga a este monte: Quítate y échate al mar, y no dude en su corazón, sino que crea que será hecho lo que dice, lo que diga le será hecho.

24 Por tanto, os digo que todo lo que pidáis en oración, creed que lo recibiréis, y os vendrá.

25 Y cuando estéis orando, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que también vuestro Padre que está en los cielos os perdone a vosotros vuestras ofensas.

26 Porque si vosotros no perdonáis, tampoco vuestro Padre que está en los cielos os perdonará vuestras ofensas.

27 Y volvieron a Jerusalén; y andando él por el templo, vinieron a él los principales sacerdotes, y los escribas y los ancianos;

28 y le dijeron: ¿Con qué autoridad haces estas cosas? ¿Y quién te ha dado autoridad para hacer estas cosas?

29 Y Jesús, respondiendo, les dijo: Os haré también yo una pregunta; y respondedme, y os diré con qué autoridad hago estas cosas:

30 El bautismo de Juan, ¿era del cielo o de los hombres? Respondedme.

31 Entonces ellos discutían

entre sí, diciendo: Si decimos del cielo, dirá: ¿Por qué, pues, no le creísteis?

32 Y si decimos de los hombres. Temían al pueblo, porque todos consideraban que Juan verdaderamente era profeta.

33 Y respondiendo, dijeron a Jesús: No sabemos. Entonces respondiendo Jesús, les dijo: Tampoco yo os diré con qué autoridad hago estas cosas.

CAPÍTULO 12

Jesús enseña la parábola de los labradores malvados — Habla de: el pago de impuestos, el matrimonio celestial, los dos grandes mandamientos, el origen divino de Cristo y las blancas de la viuda.

Y COMENZÓ a hablarles por parábolas: Un hombre plantó una viña, y la cercó con un muro, y cavó un lagar, y edificó una torre, y la arrendó a labradores y partió lejos.

2 Y envió un siervo a los labradores en su debido tiempo, para que recibiese de los labradores del fruto de la viña.

3 Pero ellos, tomándole, le golpearon y le enviaron con las manos vacías.

4 Y volvió a enviarles otro siervo; mas apedreándole, le hirieron en la cabeza y le despidieron afrentado.

5 Y volvió a enviar otro, y a este mataron; y así a otros muchos,

22a GEE Fe.

23a GEE Incredulidad.

24a GEE Oración.

b 3 Ne. 18:20;

DyC 29:5-6.

25a GEE Perdonar.

26a DyC 64:7-10.

28a GEE Jesucristo — Su autoridad.

a unos golpearon y a otros los mataron.

6 Teniendo, pues, aún un hijo suyo, bien amado, por último lo envió también a ellos, diciendo: Tendrán respeto a mi hijo.

7 Pero aquellos labradores dijeron entre sí: Este es el heredero; venid, matémosle, y la heredad será nuestra.

8 Y apesándole, le mataron y le echaron fuera de la viña.

9 ¿Qué, pues, hará el señor de la viña? Vendrá, y destruirá a esos labradores y dará su ^aviña a otros.

10 ¿Ni aun esta Escritura habéis leído:

La ^apiedra que desecharon los edificadores ha llegado a ser cabeza del ángulo;

11 el Señor ha hecho esto, y es cosa maravillosa a nuestros ojos?

12 Y procuraban apresarle, porque entendían que decía contra ellos aquella parábola; pero temían a la multitud, y dejándole, se fueron.

13 Y le enviaron algunos de los fariseos y de los herodianos para que le ^asorprendiesen en *alguna* palabra.

14 Y viniendo ellos, le dijeron: Maestro, sabemos que eres hombre veraz y *que* no te dejas influir por nadie, porque no miras la apariencia de los hombres, sino que con verdad enseñas el camino de Dios. ¿Es lícito dar

tributo a César, o no? ¿Daremos, o no daremos?

15 Entonces él, como entendía la hipocresía de ellos, les dijo: ¿Por qué me tentáis? Traedme la moneda para que la vea.

16 Y ellos se la trajeron y les dijo: ¿De quién es esta imagen y esta inscripción? Y ellos le dijeron: De César.

17 Y respondiendo Jesús, les dijo: Dad a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios. Y se maravillaron de él.

18 Entonces vinieron a él los saduceos, que dicen que no hay resurrección, y le preguntaron, diciendo:

19 Maestro, Moisés nos escribió que si el hermano de alguno muere y deja esposa, y no deja hijos, que su ^ahermano se case con ella y levante descendencia a su hermano.

20 Hubo siete hermanos; y el primero tomó esposa, y murió, sin dejar descendencia;

21 entonces la tomó el segundo, y murió, y este tampoco dejó descendencia; y el tercero, de la misma manera.

22 Y la tomaron los siete, y tampoco dejaron descendencia; a la postre, murió también la mujer.

23 En la resurrección, pues, cuando resuciten, ¿de cuál de ellos será ella esposa? Porque los siete la tuvieron por esposa.

24 Entonces, respondiendo Jesús, les dijo: ¿No ^aerráis por eso,

12 9a GEE Viña del Señor.
10a GEE Piedra del ángulo.

13a Lucas 11:53-54; 20:20.
19a Deut. 25:5-10.
24a TJS Mar. 12:28 . . . Erráis

pues, porque no conocéis ni comprendéis las Escrituras. . .

porque no conocéis las Escrituras ni el poder de Dios?

25 Porque cuando resuciten de los muertos, ni se ^acasarán ni se darán en casamiento, sino que serán como los ángeles que están en los cielos.

26 Y en cuanto a que los muertos ^aresucitan, ¿no habéis leído en el libro de Moisés cómo le ^bhabló Dios en la zarza, diciendo: Yo soy el ^cDios de Abraham, y el Dios de Isaac y el Dios de Jacob?

27 ^aÉl no es Dios de muertos, sino Dios de vivos. Así que vosotros erráis mucho.

28 Y acercándose uno de los ^aescribas, que los había oído discutir y sabía que les había respondido bien, le preguntó: ¿Cuál es el primer mandamiento de todos?

29 Y Jesús le respondió: El primer mandamiento de todos es: ^aOye, Israel: el Señor nuestro Dios, el Señor uno es.

30 ^aAmarás, pues, al Señor tu Dios con todo tu ^bcorazón, y con toda tu alma, y con toda tu ^cmente y con todas tus ^dfuerzas; este es el principal mandamiento.

31 Y el segundo es semejante a este: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que estos.

32 Entonces el escriba le dijo: Bien, Maestro, verdad has dicho,

que uno es Dios, y no hay otro fuera de él;

33 y el ^aamarle con todo el corazón, y con todo el entendimiento, y con toda el alma y con todas las fuerzas, y el amar al prójimo como a uno mismo, es más que todos los ^bholocaustos y sacrificios.

34 Jesús entonces, viendo que había respondido sabiamente, le dijo: No estás lejos del reino de Dios. Y ya ninguno osaba preguntarle.

35 Y enseñando Jesús en el templo, decía: ¿Por qué dicen los escribas que el Cristo es hijo de David?,

36 pues el mismo David dijo por el Espíritu Santo:

Dijo el ^aSeñor a mi Señor:
Siéntate a mi diestra,
hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.

37 Si el mismo David le llama Señor, ¿cómo, pues, es su hijo? Y la gran multitud le oía de buena gana.

38 Y les decía en su doctrina: Guardaos de los escribas, a quienes les ^agusta andar con ropas largas y también las saluciones en las plazas,

39 y las primeras sillas en las sinagogas y los primeros asientos en las cenas;

25a DyC 132:15-17.
GEE Matrimonio.
26a GEE Resurrección.
b Éx. 3:4-6;
Moisés 1:17.
c GEE Trinidad.
27a TJS Mar. 12:32 Por tanto, él no es Dios de muertos, sino Dios

de vivos, *porque los levanta de sus sepulcros.*
Así que. . .
28a GEE Escriba.
29a Deut. 6:4.
30a Deut. 6:5-7.
GEE Amor.
b DyC 64:34.
GEE Corazón.

c GEE Mente.
d GEE Diligencia.
33a Mateo 22:35-40.
b GEE Ofrenda;
Servicio.
36a Sal. 110:1.
38a Juan 12:42-43;
Jacob 2:13-14.
GEE Orgullo.

40 que devoran las casas de las viudas y, por aparentar, hacen largas oraciones. Estos recibirán mayor ^acondenación.

41 Y estando Jesús sentado delante del arca de la ofrenda, miraba cómo el pueblo echaba dinero en el arca; y muchos ricos echaban mucho.

42 Y vino una ^aviuda pobre y echó dos ^bblancas, que son un cuadrante.

43 Entonces, llamando a sus discípulos, les dijo: De cierto os digo que esta ^aviuda pobre echó más que todos los que han echado al arca,

44 porque todos han echado de ^alo que les sobra; pero esta, de su ^bpobreza ^cechó ^dtodo lo que tenía, todo su sustento.

CAPÍTULO 13

Jesús narra las calamidades y las señales que precederán a la Segunda Venida — Habrá falsos Cristos y falsos profetas — Jesús enseña la parábola de la higuera.

^aY AL salir Jesús del templo, le dijo uno de sus discípulos: Maestro, ¿mira qué piedras y qué edificios!

2 Y Jesús, respondiendo, le dijo: ¿Ves estos grandes edificios? No quedará piedra sobre piedra que no sea derribada.

3 Y sentándose en el monte de

los Olivos, frente al templo, le preguntaron aparte Pedro, y Jacobo, y Juan y Andrés:

4 Dinos, ¿cuándo serán estas cosas? ¿Y qué ^aseñal *habrá* cuando todas estas cosas hayan de cumplirse?

5 Y Jesús, respondiéndoles, comenzó a decir: Mirad que nadie os engañe,

6 porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: ^aYo soy *el Cristo*; y engañarán a muchos.

7 Pero cuando oigáis de guerras y de rumores de guerras, no os turbéis, porque es necesario que *así* suceda; pero aún no será el fin.

8 Porque se levantará ^anación contra nación y reino contra reino; y habrá terremotos en muchos lugares, y habrá hambres y alborotos; principios de dolores serán estos.

9 Pero vosotros mirad por vosotros mismos, porque os entregarán a los concilios, y en las sinagogas seréis azotados; y delante de gobernantes y de reyes seréis llamados por causa de mí, para ^atestimonio a ellos.

10 Y es necesario que primero el ^aevangelio sea ^bpredicado a todas las naciones.

11 Y cuando os traigan para entregaros, no os preocupéis por lo que habéis de decir, ni *lo* penséis; sino lo que os sea dado en aquella

40^a GEE Condenación, condenar.

42^a GEE Pobres.
^b Deut. 16:17.

43^a GEE Limosna.

44^a GEE Riquezas.
^b 2 Cor. 8:2-12.
^c Mos. 4:24-26.

^d GEE Ofrenda.
13 1^a El texto de TJS Marcos 13 es idéntico al de TJS Mateo 24. Véase Perla de Gran Precio, JS—M.

4^a GEE Señal; Señales de los tiempos.

6^a GEE Anticristo.
8^a 1 Ne. 14:15-17;
DyC 87:6.

9^a GEE Testificar;
Testigo.

10^a GEE Evangelio;
Plan de redención.
^b 1 Ne. 13:37; DyC 19:29.

hora, eso ^ahablad, porque no sois vosotros los que habláis, sino el ^bEspíritu Santo.

12 Y el hermano entregará a la muerte al hermano, y el padre al hijo; y se levantarán los hijos contra los padres y los matarán.

13 Y seréis ^aaborrecidos por todos por causa de mi nombre; pero el que ^bpersevere hasta el fin, este será salvo.

14 Pero cuando veáis la ^aabominación desoladora de que habló el profeta Daniel, puesta donde no debe estar (el que lee, entienda), entonces los que estén en Judea huyan a los montes;

15 y el que esté sobre la azotea no descienda a la casa ni entre para tomar algo de su casa;

16 y el que esté en el campo no vuelva atrás a tomar su capa.

17 Mas, ¡ay de las que estén encintas y de las que críen en aquellos días!

18 Orad, pues, que no acontezca vuestra huida en invierno.

19 Porque aquellos días serán de ^aaflicción cual nunca ha habido desde el principio de la creación que Dios hizo, hasta este tiempo, ni la habrá.

20 Y si el Señor no hubiese acordado aquellos días, ninguna carne se salvaría; pero por causa de los ^aelegidos que él escogió, acordó aquellos días.

21 Y entonces, si alguno os dijere: He aquí, aquí está el Cristo; o, he aquí, allí está, no *le* creáis.

22 Porque se levantarán ^afalsos Cristos y falsos profetas, y harán ^bseñales y prodigios para engañar, de ser posible, aun a los escogidos.

23 Mas vosotros mirad; os lo he dicho todo de antemano.

24 Pero en ^aaquellos días, después de aquella tribulación, el sol se oscurecerá y la luna no dará su resplandor;

25 y las estrellas caerán del cielo, y los poderes que están en los cielos serán sacudidos;

26 y entonces verán al ^aHijo del Hombre, que ^bvendrá en las nubes con gran poder y gloria.

27 Y entonces enviará sus ángeles y reunirá a sus escogidos de los cuatro vientos, desde el extremo de la tierra hasta el extremo del cielo.

28 De la ^ahiguera aprended la parábola: Cuando su rama ya está tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca.

29 Así también vosotros, cuando veáis suceder estas cosas, sabed que está cerca, a las puertas.

30 De cierto os digo que no pasará esta ^ageneración sin que todas estas cosas sucedan.

31 El cielo y la tierra pasarán, pero mis ^apalabras no pasarán.

11 *a* Mateo 10:19-20.
b GEE Espíritu Santo.
 13 *a* 1 Ne. 11:34-36.
 GEE Persecución, perseguir.
b Mateo 10:22-33;
 3 Ne. 15:9.
 GEE Perseverar.

14 *a* Dan. 11:31; 12:11;
 DyC 45:18-21; 84:117;
 88:84-85.
 19 *a* GEE Adversidad.
 20 *a* GEE Elegidos.
 22 *a* GEE Anticristo.
b GEE Señal.
 24 *a* GEE Mundo — El fin

del mundo.
 26 *a* GEE Hijo del Hombre.
b DyC 133:46-53.
 28 *a* DyC 45:35-38.
 30 *a* DyC 45:21.
 31 *a* DyC 64:31-32.

32 Pero de aquel ^adía y de la hora nadie sabe, ni aun los ángeles que están en el cielo, ni el Hijo, sino el Padre.

33 Mirad, ^avelad y ^borad, porque no sabéis cuándo será el tiempo.

34 Es como el hombre que, yéndose lejos, dejó su casa y dio ^aautoridad a sus siervos, y a cada uno su tarea, y al portero mandó que velase.

35 Velad, pues, porque no sabéis cuándo vendrá el señor de la casa; *si* al atardecer, o a la medianoche, o al canto del gallo o a la mañana;

36 para que cuando venga de repente, no os halle ^adurmiendo.

37 Y lo que a vosotros digo, a todos *lo* digo: Velad.

CAPÍTULO 14

Jesús es ungido con aceite — Come la Pascua, instituye la Santa Cena, padece en Getsemaní y es entregado por Judas — Se le acusa falsamente, y Pedro niega conocerlo.

Y dos días después era la ^aPascua y *los días* de los panes sin levadura; y los principales sacerdotes y los ^bescribas buscaban

cómo arrestarle con engaño y ^cmatarle.

2 Y decían: No en el día de la fiesta, para que no se haga alboroto en el pueblo.

3 Y estando él en Betania, en casa de Simón el leproso, y sentado a la mesa, vino una mujer que tenía un frasco de alabastro de perfume de nardo puro de mucho precio; y quebrando el frasco, lo derramó sobre la cabeza de él.

4 Entonces hubo algunos que se enojaron dentro de sí y dijeron: ¿Para qué se ha hecho este desperdicio de perfume?

5 Porque podía haberse vendido por más de trescientos denarios y haberse dado a los pobres. Y murmuraban contra ella.

6 Pero Jesús dijo: Dejadla, ¿por qué la molestáis? Buena obra me ha hecho;

7 porque siempre tendréis a los ^apobres con vosotros, y cuando queráis les podréis hacer bien; mas a mí no siempre me tendréis.

8 Ella ha hecho lo que podía, ^aporque se ha anticipado a ungir mi cuerpo para la sepultura.

9 De cierto os digo que dondequiera que se predique este evangelio en todo el mundo, también

32a GEE Segunda venida de Jesucristo.

33a Véase TJS Lucas 12:41-57 (Apéndice).

DyC 45:44.

GEE Amonestación, amonestar; Atalaya, atalayar; Velar.

b GEE Oración.

34a GEE Autoridad; Mayordomía, mayordomo.

36a GEE Dormir.

14 1a GEE Pascua.

b GEE Escriba.

c Mateo 26:2-5; Lucas 22:1-6.

7a GEE Pobres.

8a TJS Mar. 14:8 . . . y lo

que ella me ha hecho, se tendrá en memoria en las generaciones venideras, dondequiera que se predique mi evangelio; porque de cierto ella ha venido anticipadamente. . .

se contará lo que ^aesta ha hecho para memoria de ella.

10 Entonces ^aJudas Iscariote, uno de los doce, fue a los principales sacerdotes ^bpara ^centregarles a *Jesús*.

11 Y ellos, al oírlo, se alegraron y prometieron darle dinero. Y *Judas* buscaba la oportunidad propicia para entregarle.

12 Y el primer día de los panes sin levadura, cuando ^asacrificaban el cordero de la Pascua, sus discípulos le dijeron: ¿Dónde quieres que vayamos a preparar para que comas la ^bPascua?

13 Y envió a dos de sus ^adiscípulos y les dijo: Id a la ciudad, y os saldrá al encuentro un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidle,

14 y donde entre, decid al señor de la casa: El Maestro dice: ¿Dónde está el aposento donde he de comer la Pascua con mis discípulos?

15 Entonces él os mostrará un gran aposento alto ya preparado; disponed para nosotros allí.

16 Y fueron sus discípulos, y entraron en la ciudad y hallaron como les había dicho; y prepararon la Pascua.

17 Y al atardecer, fue con los doce.

18 Y cuando se sentaron a la mesa, mientras comían, dijo Jesús: De cierto os digo que uno de vosotros, que come conmigo, me va a entregar.

19 Entonces ellos comenzaron a entristecerse y a decirle uno por uno: ¿Seré yo? Y el otro: ¿Seré yo?

20 Y él, respondiendo, les dijo: Es uno de los doce, el que moja conmigo en el plato.

21 A la verdad el Hijo del Hombre va, como está ^aescrito de él; pero, ¡ay de aquel hombre por quien el Hijo del Hombre es entregado! Bueno le fuera a ese hombre nunca haber nacido.

22 ^aY mientras comían, Jesús tomó ^bpan, y bendiciéndolo, lo partió y les dio, y dijo: Tomad, esto es mi ^ccuerpo.

23 Y tomando la ^acopa, habiendo ^bdado gracias, les dio, y bebieron todos de ella.

24 Y les dijo: Esto es mi sangre del nuevo ^aconvenio, que por muchos es derramada.

25 De cierto os digo que ^ano beberé más del fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo en el reino de Dios.

<p>9a Juan 12:7. 10a GEE Judas Iscariote. b TJS Mar. 14:31 . . . para entregarles a <i>Jesús</i>, porque se había apartado de él, y se sentía ofendido por sus palabras. c O sea, traicionarlo. 12a Es decir, se ofrecía el sacrificio de la Pascua en el templo. b GEE Pascua. 13a Lucas 22:7-13.</p>	<p>21a Sal. 41:9; 69:20-21; Isa. 53:3-12. GEE Jesucristo — Profecías acerca de la vida y la muerte de Jesucristo. 22a TJS Mar. 14:20-26 (Apéndice). b GEE Jesucristo — Simbolismos o símbolos de Jesucristo; Pan de Vida.</p>	<p>c Lucas 22:19; Juan 6:51-58. GEE Santa Cena. 23a Lucas 22:20. b GEE Acción de gracias, agradecido, agradecimiento. 24a GR <i>diateke</i>: convenio, pacto. GEE Convenio. 25a Mateo 26:29; Lucas 22:18; DyC 27:5.</p>
--	--	---

26 Y después de haber cantado el himno, salieron al monte de los Olivos.

27 Entonces Jesús les dijo: Todos os escandalizaréis de mí esta noche, porque escrito está: Heriré al ^apastor, y serán dispersadas las ovejas.

28 Pero después que haya resucitado, iré delante de vosotros a Galilea.

29 Entonces Pedro le dijo: Aunque todos se escandalicen, yo no.

30 Y le dijo Jesús: De cierto te digo que tú, hoy, en esta noche, antes que el gallo haya cantado dos veces, me negarás tres veces.

31 Pero él decía con mayor vehemencia: Si me fuere menester morir contigo, no te negaré. También todos decían lo mismo.

32 ^aY llegaron al lugar que se llama ^bGetsemaní, y dijo a sus discípulos: Sentaos aquí, entretanto que yo oro.

33 Y llevó consigo a Pedro, y a Jacobo y a Juan, y comenzó a afligirse y a ^aangustiarse.

34 Y les dijo: Mi alma está muy triste, hasta la muerte; quedaos aquí y velad.

35 Y yéndose un poco adelante, se postró en tierra y oró que, si fuese posible, pasase de él aquella hora,

36 y decía: Abba, Padre, todas las cosas son posibles para ti; aparta

de mí esta ^acopa; pero no lo que yo quiero, sino lo que *quieres* tú.

37 Y vino y los halló durmiendo; y dijo a Pedro: Simón, ¿duermes? ¿No has podido ^avelar una hora?

38 ^aVelad y orad, para que no entréis en ^btentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil.

39 Y otra vez fue y oró, y dijo las mismas palabras.

40 Y al volver, los halló otra vez durmiendo, porque los ojos de ellos estaban cargados *de sueño*; y no sabían qué responderle.

41 Y vino la tercera vez y les dijo: Dormid ya y descansad; basta, la hora ha llegado; he aquí, el Hijo del Hombre es entregado en manos de los pecadores.

42 ¡Levantaos! ¡Vamos! He aquí, el que me entrega está cerca.

43 Y enseguida, aún hablando él, vino Judas, que era uno de los doce, y con él mucha gente con espadas y palos, de parte de los principales sacerdotes, y de los escribas y de los ancianos.

44 Y el que le entregaba les había dado una señal, diciendo: Al que yo bese, ese es; prendedle y llevadle con seguridad.

45 Y cuando llegó, se acercó inmediatamente a él y le dijo: Maestro, Maestro. Y le besó.

46 Entonces ^aellos le echaron mano y le prendieron.

27a Zac. 13:6-7.

32a TJS Mar. 14:36-38
(Apéndice).

b GR sitio donde se
expresa la aceituna
para extraer el
aceite.

GEE Getsemaní.

33a Sal. 69:20.

36a Mateo 26:39;
3 Ne. 11:10-11;
DyC 19:13-20.

37a DyC 76:107;
122:7-8.

38a GEE Atalaya,
atalayar.

b DyC 20:33; 31:12-13.

GEE Debilidad;
Tentación, tentar.

46a Juan 8:20;
1 Ne. 19:10.

47 Pero uno de los que estaban allí, sacando la espada, hirió al siervo del sumo sacerdote y le cortó la oreja.

48 Y respondiendo Jesús, les dijo: ¿Así como contra un ladrón habéis salido con espadas y con palos para arrestarme?

49 Cada día estaba con vosotros enseñando en el templo, y no me prendisteis; pero es *así*, para que se cumplan las Escrituras.

50 Entonces, dejándole, todos *sus discípulos* huyeron.

51 Pero *a* cierto joven le seguía cubierto con una sábana sobre *el cuerpo* desnudo; y los jóvenes le aprehendieron;

52 pero él, dejando la sábana, huyó de ellos desnudo.

53 Llevaron, pues, a Jesús al sumo sacerdote; y se reunieron todos los principales sacerdotes, y los ancianos y los escribas.

54 Pero Pedro le siguió de lejos hasta dentro del patio del sumo sacerdote; y estaba sentado con los guardias, calentándose al fuego.

55 Y los principales sacerdotes y todo el concilio buscaban testimonio contra Jesús, para entregarlo a la muerte; pero no lo hallaban.

56 Porque muchos daban *a* falso testimonio contra él, pero sus testimonios no concordaban.

57 Entonces, levantándose unos, dieron falso testimonio contra él, diciendo:

58 Nosotros le hemos oído decir:

Yo derribaré este *a* templo hecho a mano, y en tres días edificaré otro no hecho a mano.

59 Pero ni aun así concordaba el testimonio de ellos.

60 Entonces el sumo sacerdote, levantándose en medio, preguntó a Jesús, diciendo: ¿No respondes nada? ¿Qué atestiguan estos contra ti?

61 Pero él callaba y *a* nada respondía. El sumo sacerdote le volvió a preguntar y le dijo: ¿Eres tú el *b* Cristo, el Hijo del Bendito?

62 Y Jesús le dijo: Yo soy; y veréis al *a* Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder *de Dios* y viniendo en las nubes del cielo.

63 Entonces el sumo sacerdote, rasgando sus vestiduras, dijo: ¿Qué más necesidad tenemos de testigos?

64 Habéis oído la *a* blasfemia; ¿qué os parece? Y todos ellos *b* le condenaron, declarándole digno de muerte.

65 Entonces algunos comenzaron a escupirle, y a cubrirle el rostro, y a darle de bofetadas y a decirle: ¡Profetiza! También los guardias le daban de bofetadas.

66 Y estando Pedro abajo, en el patio, vino una de las criadas del sumo sacerdote;

67 y cuando vio a Pedro que se calentaba, mirándole, le dijo: Tú también estabas con Jesús, el nazareno.

68 Pero él lo negó, diciendo:

51a TJS Mar. 14:57 . . . un discípulo. . .

56a Éx. 20:16.
GEE Mentiras.

58a Juan 2:18-22.

61a Isa. 53:7.

b GEE Jesucristo;
Mesías;
Salvador.

62a GEE Hijo del Hombre.

64a GEE Blasfemar,
blasfemia.

b Mateo 20:18.

No le conozco, ni sé lo que dices. Y salió a la entrada, y cantó el gallo.

69 Y la criada, viéndole otra vez, comenzó a decir a los que estaban allí: Este es uno de ellos.

70 Pero él lo negó otra vez. Y poco después, los que estaban allí dijeron otra vez a Pedro: Verdaderamente tú eres de ellos, porque eres galileo, y tu hablar es semejante *al de ellos*.

71 Entonces él comenzó a maldecir y a jurar: ¡No conozco a este hombre de quien habláis!

72 Y el gallo cantó la segunda vez; entonces Pedro se acordó de las palabras que Jesús le había dicho: Antes que el gallo cante dos veces, me negarás tres veces. Y pensando en esto, lloraba.

CAPÍTULO 15

Pilato decreta la muerte de Jesús — Jesús es escarnecido y es crucificado entre dos ladrones — Muere y se le sepulta en la tumba de José de Arimatea.

Y muy temprano por la mañana, habiendo tenido consejo los principales sacerdotes con los ancianos, y con los escribas y con todo el concilio, llevaron a Jesús atado y lo entregaron a Pilato.

2 Y ^aPilato le preguntó: ¿Eres tú el Rey de los judíos? Y respondiendo él, le dijo: ^bTú lo dices.

3 Y los principales sacerdotes le acusaban de muchas ^acosas.

4 Y Pilato le preguntó otra vez, diciendo: ¿No respondes nada? Mira de cuántas cosas te acusan.

5 Pero Jesús ni aun con eso respondió, de modo que Pilato se maravillaba.

6 Ahora bien, en el día de la fiesta les soltaba un preso, cualquiera que pidiesen.

7 Y había uno que se llamaba Barrabás, preso con sus compañeros de motín que habían cometido homicidio en una revuelta.

8 Y viniendo la multitud, comenzó a pedir que *hiciese* como siempre les había hecho.

9 Y Pilato les respondió, diciendo: ¿Queréis que os suelte al Rey de los judíos?

10 Porque sabía que por ^aenvidia le habían entregado los principales sacerdotes.

11 Pero los principales sacerdotes incitaron a la multitud para que les soltase más bien a Barrabás.

12 Y respondiendo Pilato, les dijo otra vez: ¿Qué, pues, queréis que haga del que llamáis Rey de los judíos?

13 Y ellos volvieron a dar voces: ¡Crucifícale!

14 Mas Pilato les dijo: ¿Pues qué mal ha hecho? Pero ellos daban más voces: ¡Crucifícale!

15 Y Pilato, queriendo satisfacer al pueblo, les soltó a Barrabás y entregó a Jesús, después de azotarle, para que fuese crucificado.

15 2a GEE Pilato, Poncio.
b TJS Mar. 15:4 . . . Yo soy, como tú lo dices.

3a Algunos textos griegos añaden: más él nada respondió.

Mos. 14:7.
10a GEE Envidia.

16 Entonces los soldados le llevaron dentro del atrio, a saber, al Pretorio, y convocaron a toda la tropa.

17 Y le vistieron de púrpura y, poniéndole una corona tejida de espinas,

18 comenzaron a saludarle: ¡Salve, Rey de los judíos!

19 Y le golpeaban la cabeza con una caña, y le escupían y, puestos de rodillas, le hacían reverencias.

20 Y después de haberle escarnekido, le quitaron la púrpura, y le pusieron sus propios vestidos y le sacaron para crucificarle.

21 Y obligaron a uno que pasaba, Simón de Cirene, padre de Alejandro y de Rufo, que venía del campo, a que le llevase la cruz.

22 Y le llevaron al lugar llamado Gólgota, que interpretado quiere decir: Lugar de la Calavera.

23 Y le dieron de beber vino mezclado con mirra, pero él no lo tomó.

24 Y cuando le hubieron crucificado, repartieron sus vestidos, echando suertes sobre ellos *para ver* qué se llevaría cada uno.

25 Y era la hora tercera cuando le crucificaron.

26 Y el título escrito de su acusación era: EL REY DE LOS JUDÍOS.

27 Crucificaron también con él a dos ladrones, uno a su derecha y el otro a su izquierda.

28 Así se cumplió la Escritura

que dice: "Y con los inicuos fue contado.

29 Y los que pasaban le insultaban, meneando la cabeza y diciendo: ¡Ah!, tú que derribas el templo de Dios y en tres días lo reedificas,

30 sálvate a ti mismo y desciende de la cruz.

31 Y de esta manera también los principales sacerdotes, burlándose, se decían unos a otros, con los escribas: A otros salvó, pero a sí mismo no puede salvarse.

32 ¡El Cristo, Rey de Israel, descienda ahora de la cruz, para que veamos y creamos! También los que estaban crucificados con él le insultaban.

33 Y cuando vino la hora sexta, hubo tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora novena.

34 Y a la hora novena, exclamó Jesús a gran voz, diciendo: ¡Eloi, Eloi!, ¿lama sabactani?, que interpretado quiere decir: ¡Dios mío, Dios mío!, ¿por qué me has desamparado?

35 Y al oírle algunos de los que estaban allí, decían: He aquí, llama a Elías.

36 Y corrió uno y, empapando una esponja en vinagre, la puso en una caña y le dio a beber, diciendo: Dejad, veamos si viene Elías a bajarle.

37 Pero Jesús, dando una gran voz, "expiró.

38 Entonces el velo del

19a 1 Ne. 11:32-33.

24a Moisés 7:55.

GEE Crucifixión.

b Sal. 22:18.

27a Mos. 14:9.

28a Isa. 53:12.

33a Hel. 14:20;

3 Ne. 8:19-25.

36a Sal. 69:21.

37a GEE Espíritu;

Muerte física.

templo se rasgó en dos, de arriba abajo.

39 Y el centurión que estaba delante de él, al ver que, después de clamar así, había expirado, dijo: ¡Verdaderamente este hombre era el Hijo de Dios!

40 Y también había *algunas* mujeres mirando de lejos, entre las cuales estaban María Magdalena, y María, la madre de Jacobo, el menor, y de José y Salomé;

41 quienes, estando aún él en Galilea, le habían seguido y servido; y otras muchas que juntamente con él habían subido a Jerusalén.

42 Y al atardecer, porque era la preparación, es decir, la víspera del "sábado,

43 "José de Arimatea, miembro noble del concilio, que también esperaba el reino de Dios, vino y entró osadamente a donde estaba Pilato, y pidió el cuerpo de Jesús.

44 Y Pilato se sorprendió de que ya hubiese muerto; y haciendo venir al centurión, le preguntó si ya estaba muerto.

45 E informado por el centurión, dio el cuerpo a José.

46 Este compró una sábana y, bajándole, le envolvió en la sábana, y le puso en un "sepulcro que estaba cavado en una peña e hizo rodar una piedra a la entrada del sepulcro.

47 Y María Magdalena y María, *madre* de José, miraban dónde lo pusieron.

CAPÍTULO 16

Cristo resucita — Se aparece a María Magdalena y después a otras personas — Envía a los Apóstoles a predicar y promete que las señales seguirán a la fe — Finalmente, asciende al cielo.

Y CUANDO pasó el día de reposo, María Magdalena, y María, *madre* de Jacobo, y Salomé compraron especias aromáticas para ir a ungirlo.

2 Y muy de mañana, el primer día de la semana, fueron al sepulcro, recién salido el sol.

3 Y decían entre sí: ¿Quién nos removerá la piedra de la entrada del sepulcro?

4 "Pero cuando miraron, vieron la piedra ya removida, que era muy grande.

5 Y cuando entraron en el sepulcro, vieron a un joven sentado al lado derecho, cubierto de una larga ropa blanca, y se espantaron.

6 Pero él les dijo: No os asustéis; buscáis a Jesús nazareno, el que fue crucificado; ha "resucitado, no está aquí; he aquí el lugar en donde le pusieron.

7 Pero id, decid a sus discípulos, y a Pedro, que él va delante de vosotros a Galilea; allí le veréis, como os dijo.

8 Y ellas se fueron huyendo del sepulcro, porque les había entrado temblor y espanto. Y no dijeron nada a nadie, porque tenían miedo.

42a GEE Día de reposo;
Pascua.

43a GEE José de Arimatea.

46a Isa. 53:9.

16 4a TJS Mar. 16:3-6
(Apéndice).

6a GEE Inmortal,
inmortalidad;
Resurrección.

9 Mas después que Jesús hubo resucitado por la mañana, el primer *día* de la semana, se ^aapareció primeramente a ^bMaría Magdalena, de quien había echado siete demonios.

10 Yendo ella, lo hizo saber a los que habían estado con él, que estaban tristes y llorando.

11 Y ellos, cuando oyeron que vivía y que había sido visto por ella, no *lo* creyeron.

12 Pero después se apareció en otra forma a dos de ellos que iban caminando, yendo al campo.

13 Y ellos fueron y lo hicieron saber a los otros, pero ni aun a ellos les creyeron.

14 Finalmente se apareció a los ^aonce mismos, estando ellos sentados a la mesa, y les reprochó su ^bincredulidad y dureza de corazón, porque no habían creído a los que le habían visto resucitado.

15 Y les dijo: ^aId por todo el mundo y predicad el ^bevangelio a ^ctoda criatura.

16 El que ^acrea y sea ^bbautizado será salvo; pero el que no crea será ^ccondenado.

17 Y estas ^aseñales ^bseguirán a los que creyeren: En mi ^cnombre ^decharán fuera demonios, hablarán ^enuevas lenguas;

18 tomarán ^aserpientes en las manos y, si bebieren cosa mortífera, no les ^bdañará; sobre los enfermos impondrán sus ^cmanos, y ^dsanarán.

19 Y el ^aSeñor, después que les habló, fue recibido arriba en el cielo y ^bse sentó a la diestra de Dios.

20 Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes, ayudándoles el Señor y confirmando la palabra con las señales que la seguían. Amén.

<p>9a GEE Jesucristo — Las apariciones de Cristo después de Su muerte. b GEE María Magdalena. 14a GEE Apóstol. b Lucas 24:25-26. 15a Mateo 28:19-20; Hech. 1:8; DyC 66:5. b GEE Evangelio. c Hech. 11:1-18;</p>	<p>DyC 68:8; 124:128. 16a GEE Fe. b GEE Bautismo, bautizar — Indispensable. c GEE Condenación, condenar. 17a DyC 84:64-73. GEE Señal. b DyC 63:9. c GEE Autoridad. d DyC 35:9.</p>	<p>GEE Espíritu — Espíritus inmundos. e GEE Lenguas, don de. 18a Hech. 28:3-6. b DyC 84:71. c GEE Bendición de los enfermos. d GEE Sanar, sanidades. 19a GEE Señor. b DyC 76:20, 23.</p>
---	--	--

EL SANTO EVANGELIO

SEGÚN

SAN LUCAS

CAPÍTULO 1

Gabriel promete a Zacarías que Elisabet dará a luz un hijo, al que llamarán Juan — También anuncia a María que será la madre del Hijo de Dios — María visita a Elisabet y pronuncia un salmo de alabanza — Nace Juan el Bautista — Zacarías profetiza acerca de la misión de Juan.

PUESTO que ya muchos han tratado de poner en orden la historia de las cosas ^bque entre nosotros han sido ^cciertísimas,

2 tal como nos lo enseñaron los que desde el principio lo ^avieron con sus ojos y fueron ministros de la palabra,

3 me ha parecido también *a mí*, después de haber investigado con diligencia todas las cosas desde el principio, escribírtelas en orden, oh excelentísimo ^aTeófilo,

4 para que ^aconozcas bien la verdad de las cosas en las cuales has sido enseñado.

5 Hubo en los días de Herodes, rey de Judea, un ^asacerdote

llamado ^bZacarías, del grupo de Abías; y su esposa era de las hijas de Aarón y se llamaba Elisabet.

6 Y ambos eran justos delante de Dios y andaban irreprochables en todos los mandamientos y estatutos del Señor.

7 Pero no tenían hijos, porque Elisabet era estéril, y ambos eran ya de edad avanzada.

8 Y aconteció que, ejerciendo Zacarías el sacerdocio delante de Dios, según el orden de su ^agrupo,

9 conforme a la costumbre del ^asacerdocio, le tocó en suerte ofrecer el incienso al entrar en el templo del Señor.

10 Y toda la multitud del pueblo estaba fuera, orando a la hora del incienso.

11 Entonces se le apareció un ángel del Señor puesto de pie a la derecha del altar del incienso.

12 Y al verle, Zacarías se turbó y cayó temor sobre él.

13 Pero el ángel le dijo: Zacarías, no temas, porque tu oración ha sido oída, y tu esposa Elisabet te

Título: GEE Evangelios;
Lucas — El Evangelio
según Lucas;
Testimonio.

1 1a TJS Lucas 1:1 *Como mensajero de Jesucristo, y sabiendo que ya muchos han...*

b 1 Ne. 13:24–26.

c GR que se han cumplido.

2a Juan 1:14;
Hech. 5:32; 26:16.

3a Hech. 1:1.

4a Juan 20:30–31;
1 Ne. 6:4.

5a GEE Presbítero,
Sacerdocio Aarónico.

b GEE Zacarías (Nuevo
Testamento).

8a TJS Lucas 1:8

... *sacerdocio.*

9a Núm. 18:7.

dará a luz un ^ahijo, y llamarás su nombre ^bJuan.

14 Y tendrás gozo y alegría, y muchos se regocijarán por su nacimiento,

15 porque será grande delante del Señor. Y no beberá ^avino ni sidra, y será lleno del ^bEspíritu Santo aun desde el vientre de su madre.

16 Y a muchos de los hijos de Israel hará volver al Señor su Dios.

17 Porque irá delante de él con el espíritu y el poder de ^aElías, para ^bhacer volver los corazones de los padres a los hijos, y a los rebeldes a la prudencia de los justos, a fin de ^cpreparar para el Señor un pueblo bien dispuesto.

18 Y Zacarías dijo al ángel: ¿Cómo sabré esto? Porque yo ya soy viejo, y mi esposa es de edad avanzada.

19 Y respondiendo el ángel le dijo: Yo soy ^aGabriel, que estoy delante de Dios; y he sido enviado a hablarte y a darte estas buenas nuevas.

20 Y he aquí, quedarás mudo y no podrás hablar, hasta el día en que esto se haga, por cuanto no has creído mis palabras, las cuales se cumplirán a su tiempo.

21 Y el pueblo estaba esperando a Zacarías y se extrañaba de que él se tardara tanto en el templo.

22 Y cuando salió, no les podía hablar; y entonces comprendieron

que había visto una visión en el templo; y él les hablaba por señas, y permaneció mudo.

23 Y aconteció que, cumplidos los días de su servicio, regresó a su casa.

24 Y después de aquellos días concibió su esposa Elisabet, y se recluyó *en casa* durante cinco meses, diciendo:

25 Así ha hecho el Señor conmigo en los días en que se dignó quitar mi afrenta entre los hombres.

26 Y al sexto mes, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret,

27 a una ^avirgen desposada con un varón que se llamaba ^bJosé, de la casa de David; y el nombre de la virgen era ^cMaría.

28 Y entrando el ángel a donde ella estaba, dijo: ¡Salve, muy favorecida! El Señor es contigo; bendita tú entre las mujeres.

29 Pero ella, cuando le vio, se turbó por sus palabras y pensaba qué salutación sería esta.

30 Entonces el ángel le dijo: María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios.

31 Y he aquí, concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre ^aJESÚS.

32 Este será grande y será llamado ^aHijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de ^bDavid, su padre.

13a GEE Preordenación.

b GEE Juan el Bautista.

15a Núm. 6:1-4.

b GEE Espíritu Santo.

17a DyC 27:6-8.

GEE Elías.

b GEE Salvación de los

muerdos.

c Lucas 1:76;

DyC 84:27-28.

19a GEE Gabriel.

27a 1 Ne. 11:13.

GEE Virgen.

b GEE José, esposo de

María.

c GEE María, madre de

Jesús.

31a GEE Jesucristo.

32a GEE Trinidad — Dios

el Hijo.

b GEE David.

33 Y reinará en la casa de Jacob para siempre, y de su reino no habrá "fin.

34 Entonces María dijo al ángel: ¿Cómo será esto? Porque "no conozco varón.

35 Y respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el "poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que va a nacer será llamado Hijo de Dios.

36 Y he aquí, tu parienta Elisabet también ha concebido hijo en su vejez; y este es el sexto mes para ella, la que era llamada estéril;

37 porque ninguna cosa es "imposible para Dios.

38 Entonces María dijo: He aquí la sierva del Señor; hágase conmigo conforme a tu palabra. Y el ángel se fue de ella.

39 En aquellos días, levantándose María, fue a la montaña con prisa, a una ciudad de Judá;

40 y entró en casa de Zacarías y saludó a Elisabet.

41 Y aconteció que cuando oyó Elisabet la salutación de María, la criatura saltó en su vientre; y Elisabet fue llena del Espíritu Santo

42 y exclamó a gran voz y dijo: ¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre!

43 ¿Por qué se me concede esto a mí, que la madre de mi Señor venga a mí?

44 Porque he aquí, cuando llegó la voz de tu salutación a mis

oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre.

45 Y bienaventurada la que creyó, porque se cumplirán las cosas que le fueron dichas *de parte* del Señor.

46 Entonces María dijo:

Engrandece mi alma al Señor;

47 y mi espíritu se regocija en Dios mi "Salvador,

48 porque ha mirado la humilde condición de su sierva;

porque he aquí, desde ahora me dirán bienaventurada todas las generaciones,

49 porque me ha hecho grandes cosas el Poderoso; y santo es su nombre.

50 Y su misericordia es de generación en generación a los que le temen.

51 Hizo proezas con su brazo; esparció a los soberbios en el pensamiento de sus razones.

52 Quitó a los poderosos de los tronos y levantó a los "humildes.

53 A los hambrientos llenó de bienes y a los ricos los despidió vacíos.

54 Socorrió a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia,

55 de la cual habló a nuestros padres,

33a 2 Sam. 7:16;
Isa. 9:6-7.

34a GEE Virgen.

35a 1 Ne. 11:15-20;

Mos. 15:3;
Alma 7:10.

37a Gén. 18:14.

47a GEE Salvador.

52a GEE Humildad,
humilde, humillar
(afligir).

a Abraham y a su ^adescendencia para siempre.

56 Y se quedó María con ella como tres meses; después volvió a su casa.

57 Y a Elisabet se le cumplió el tiempo de su alumbramiento, y dio a luz un hijo.

58 Y oyeron los vecinos y los parientes que Dios había hecho para con ella gran misericordia, y se alegraron con ella.

59 Y aconteció que al ^aoctavo día vinieron para ^bcircuncidar al niño, y le llamaban con el nombre de su padre, Zacarías.

60 Y respondiendo su madre, dijo: No, sino Juan será llamado.

61 Y le dijeron: ¿Por qué? No hay nadie en tu parentela que se llame con ese nombre.

62 Entonces preguntaron por señas a su padre cómo le quería llamar.

63 Y él, pidiendo una tablilla, escribió, diciendo: Juan es su nombre. Y todos se maravillaron.

64 En ese mismo momento fue abierta su boca y suelta su lengua, y habló, alabando a Dios.

65 Y sobrevino un temor sobre todos los vecinos de ellos; y en todas las montañas de Judea se divulgaron todas estas cosas.

66 Y todos los que las oían las conservaban en su corazón,

diciendo: ¿Quién, pues, será este niño? Y la mano del Señor estaba con él.

67 Y Zacarías, su padre, fue lleno del Espíritu Santo y profetizó, diciendo:

68 Bendito el Señor Dios de Israel, que ha ^avisitado y ^bredimido a su pueblo,

69 y nos levantó un ^acuerno de salvación en la casa de David, su siervo,

70 ^acomo habló por boca de sus santos profetas que fueron desde el principio:

71 Salvación de nuestros enemigos y de la mano de todos los que nos aborrecieron,

72 para hacer misericordia con nuestros padres y ^aacordarse de su santo ^bconvenio;

73 del juramento que juró a Abraham, nuestro padre, que nos había de conceder,

74 que sin temor, librados de nuestros enemigos, le serviríamos

75 en santidad y en justicia delante de él todos nuestros días.

76 Y tú, niño, profeta del Altísimo serás llamado, porque irás delante de la faz del Señor para ^apreparar sus caminos,

55a GEE Abraham — La descendencia de Abraham.

59a DyC 84:27-28.

b GEE Circuncisión.

68a Lucas 7:16.

b GEE Redentor.

69a *O sea*, alusión a los cuernos del altar del templo, los cuales simbolizaban el poder y la fuerza.

70a Hech. 3:24-25; Mos. 13:33.

72a Miq. 7:20.

b GR *diateke*: convenio, pacto. GEE Abraham, convenio de (convenio abrahámico).

76a Lucas 1:17.

77 para dar conocimiento de salvación a su pueblo, para remisión de sus pecados,

78 por la "tierna misericordia de nuestro Dios, con que nos visitó desde lo alto la aurora,

79 para dar ^aluz a los que habitan en ^btinieblas y en sombra de ^cmuerte, para encaminar nuestros pies por camino de paz.

80 Y el niño crecía y se fortalecía en espíritu; y estuvo en lugares desiertos hasta el día en que se mostró a Israel.

CAPÍTULO 2

Mensajeros celestiales anuncian el nacimiento de Jesús en Belén — Jesús es circuncidado, y Simeón y Ana profetizan de Su misión — A la edad de doce años se ocupa de los asuntos de Su Padre.

Y ACONTECIÓ en aquellos días que salió un edicto de parte de Augusto César, que toda ^ala tierra fuese ^bempadronada.

2 Este primer empadronamiento se hizo siendo Cirenio gobernador de Siria.

3 E iban todos para ser empadronados, cada uno a su ciudad.

4 Entonces subió José de Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David, que se llama "Belén, por cuanto era de la casa y familia de David,

5 para ser empadronado con María, su mujer, "desposada con él, la que estaba encinta.

6 Y aconteció que estando ellos allí, se cumplieron los días en que ella había de dar a luz.

7 Y dio a luz a su hijo ^aprimogénito, y lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en ^bel mesón.

8 Y había pastores en la misma región, que velaban y guardaban las vigilias de la noche sobre sus rebaños.

9 Y he aquí, se les presentó un ángel del Señor, y la gloria del Señor los rodeó de resplandor; y tuvieron gran temor.

10 Pero el ángel les dijo: No temáis, porque he aquí os doy nuevas de gran gozo, que serán para todo el pueblo:

11 que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un "Salvador, que es CRISTO el Señor.

12 Y esto os servirá de "señal: Hallaréis al niño envuelto en pañales, acostado en un pesebre.

78a GEE Misericordia, misericordioso.

79a 3 Ne. 9:18; DyC 6:21.
GEE Luz, luz de Cristo.

b DyC 138:22, 29-30.

GEE Tinieblas espirituales.

c DyC 45:16-17; 138:50-51.

GEE Muerte espiritual; Muerte física.

2 1a TJS Lucas 2:1 . . .su imperio fuese. . .

b Lucas 2:3, 5.

4a Juan 7:41-44.

5a Es decir, con quién había acordado un contrato formal de matrimonio.

Mateo 1:20-25.

7a GEE Primogénito.

b TJS Lucas 2:7 . . .los meses.

11a GEE Salvador.

12a GEE Señales del nacimiento y la muerte de Jesucristo — Su nacimiento.

13 Y repentinamente apareció con el ángel una multitud de las huestes celestiales, que alababan a Dios y decían:

14 ¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra "paz, buena voluntad para con los hombres!

15 Y aconteció que cuando los ángeles se fueron de ellos al cielo, los pastores se dijeron los unos a los otros: Pasemos, pues, hasta Belén, y veamos esto que ha sucedido y que el Señor nos ha manifestado.

16 Y vinieron deprisa y hallaron a María, y a José, y al niño acostado en el pesebre.

17 Y al verlo, dieron a conocer lo que se les había dicho acerca del niño.

18 Y todos los que oyeron se maravillaron de lo que los pastores les decían.

19 Pero María guardaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón.

20 Y los pastores se volvieron, glorificando y alabando a Dios por todas las cosas que habían oído y visto, como se les había dicho.

21 Y cumplidos los ocho días para "circuncidar al niño, llamaron su nombre ^bJESÚS, el cual *le* había sido puesto por el ángel antes que él fuese concebido en el vientre.

22 Y cuando se cumplieron los días de la purificación de ella, conforme a la ley de Moisés, le

trajeron a Jerusalén para presentarlo al Señor

23 (como está escrito en la ley del Señor: Todo varón que abra la "matriz será llamado santo para el Señor),

24 y para "dar la ofrenda conforme a lo que está dicho en la ley del Señor: ^bun par de tórtolas o dos pichones.

25 Y he aquí, había un hombre en Jerusalén llamado Simeón, y este hombre, justo y piadoso, esperaba la consolación de Israel; y el Espíritu Santo estaba sobre él.

26 Y había recibido revelación del Espíritu Santo que no vería la muerte antes que viese al Cristo del Señor.

27 Y movido por el Espíritu, vino al templo. Y cuando los padres llevaron al niño Jesús al templo, para hacer por él conforme a la costumbre de la ley,

28 entonces él lo tomó en sus brazos, y bendijo a Dios y dijo:

29 Ahora, Señor, despides a tu siervo en paz,

conforme a tu palabra,

30 porque han visto mis ojos tu "salvación,

31 la cual has preparado en presencia de todos los pueblos;

32 luz para revelación a los gentiles

y gloria de tu pueblo Israel.

33 Y José y su madre estaban maravillados de las cosas que se decían de él.

14a GEE Paz — La paz de Dios para los obedientes.

21a GEE Circuncisión.

^b GEE Jesucristo.

23a Éx. 13:2.

24a GR ofrecer un sacrificio.

GEE Sacrificios.

^b Lev. 5:7.

30a GEE Salvación.

34 Y los bendijo Simeón y dijo a su madre María: He aquí, este niño ha sido ^a“puesto para ^bcaída y para levantamiento de muchos en Israel, y para señal que será contradicha;

35 y una espada traspasará tu alma misma, para que sean revelados los pensamientos de muchos corazones.

36 Estaba también *allí* ^aAna, profetisa, hija de Fanuel, de la tribu de Aser, de edad muy avanzada, y había vivido con su marido siete años desde su virginidad;

37 y era viuda hacía ochenta y cuatro años, y no se apartaba del templo, sirviendo de noche y de día con ayunos y oraciones.

38 Y esta, llegando en la misma hora, daba gracias al Señor y hablaba del *niño* a todos los que esperaban la redención en Jerusalén.

39 Después que hubieron cumplido con todas las cosas según la ley del Señor, se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret.

40 Y el niño crecía, y ^a“se fortalecía y se llenaba de sabiduría; y la ^bgracia de Dios estaba sobre él.

41 E iban sus padres todos los años a Jerusalén en la ^a“fiesta de la Pascua.

42 Y cuando tuvo doce años, subieron ellos a Jerusalén conforme a la costumbre de la fiesta.

43 Y cumplidos los días, al volver ellos, se quedó el niño Jesús en Jerusalén, sin saberlo José y su madre.

44 Y pensando que estaba entre los del grupo, anduvieron camino de un día; y le buscaban entre los parientes y entre los conocidos;

45 pero como no le hallaron, volvieron a Jerusalén buscándole.

46 Y aconteció que tres días después le hallaron en el templo, sentado en medio de los ^a“doctores *de la ley*, ^boyéndolos y preguntándoles.

47 Y todos los que le oían se asombraban de su ^a“entendimiento y de sus respuestas.

48 Y cuando le vieron, se maravillaron; y su madre le dijo: Hijo, ¿por qué nos has hecho así? He aquí, tu padre y yo te hemos buscado con angustia.

49 Entonces él les dijo: ¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que en ^a“los asuntos de mi Padre me es necesario estar?

50 Pero ellos no entendieron las palabras que les habló.

51 Y descendió con ellos y vino a Nazaret, y estaba sujeto a ellos. Y su madre guardaba todas estas cosas en su corazón.

52 Y Jesús crecía en ^a“sabiduría, y en estatura y en ^bgracia para con Dios y los hombres.

34a *O sea*, designado.

b Alma 11:40-41.

GEE Crucifixión.

36a GEE Ana, profetisa.

40a *O sea*, se fortalecía en espíritu.

TJS Mateo 3:24-26 (Apéndice).

b GEE Gracia.

41a Deut. 16:1.

GEE Pascua.

46a GR los maestros.

b TJS Lucas 2:46 . . . y *estos* le oían y le hacían preguntas.

47a Juan 7:14-16.

GEE Entender, entendimiento.

49a Juan 6:38-40.

GEE Trinidad — Dios el Padre.

52a GEE Sabiduría.

b DyC 93:12-14.

CAPÍTULO 3

Juan el Bautista predica y bautiza — Jesús es bautizado y Dios declara que es Su Hijo — Se da la genealogía de Jesús, desde Él hasta Adán.

Y EN el año decimoquinto del imperio de Tiberio César, siendo gobernador de Judea ^aPoncio Pilato, y ^bHerodes tetrarca de Galilea, y su hermano Felipe tetrarca de Iturea y de la provincia de Traconite, y Lisancias tetrarca de Abilinia,

2 siendo ^asumos sacerdotes ^bAnás y ^cCaifás, vino la palabra de Dios a ^aJuan hijo de Zacarías, en el desierto.

3 Y él fue por toda la región circunvecina del Jordán predicando el ^abautismo del arrepentimiento para la ^bremisión de pecados;

4 ^acomo está escrito en el libro de las palabras del profeta ^bIsaías, que dice:

^aVoz del que clama en el desierto:

Preparad el camino del Señor,
enderezad sus sendas.

5 Todo ^avalle se rellenará,
y se bajará todo monte y collado;

y los *caminos* torcidos serán enderezados,
y los caminos ásperos allanados;

6 y verá toda carne la ^asalvación de Dios.

7 Y decía a las multitudes que salían para ser bautizadas por él: ¡Oh ^ageneración de víboras! ¿Quién os enseñó a huir de la ira que vendrá?

8 Haced, pues, ^afrutos dignos de arrepentimiento y no comencéis a decir dentro de vosotros mismos: ^bTenemos a ^cAbraham por padre; porque os digo que Dios puede, aun de estas piedras, levantar hijos a Abraham.

9 Y ya también el ^ahacha está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen ^bfruto es cortado y echado al fuego.

10 Y la gente le preguntaba, diciendo: Pues, ¿qué haremos?

11 Y respondiendo, les decía: El que tiene dos túnicas, dé al que no tiene; y el que tiene qué comer, haga lo mismo.

12 Y vinieron también unos ^apublicanos para ser bautizados

3 1a GEE Pilato, Poncio.
b *Es decir*, Herodes Antipas. GEE Herodes.
2a GEE Sacerdocio Aarónico.
b GEE Anás.
c GEE Caifás.
d GEE Juan el Bautista.
3a GEE Bautismo, bautizar.
b GEE Remisión de pecados.
4a TJS Lucas 3:4-11 (Apéndice).

b GEE Isaías.
c Isa. 40:3-5; DyC 84:28.
5a DyC 109:74.
6a GEE Salvación.
7a GR hijos.
8a GEE Bautismo, bautizar — Requisitos del bautismo.
b TJS Lucas 3:13
. . . Abraham es nuestro padre; *hemos guardado los mandamientos de Dios, y nadie puede heredar las*

promesas sino los hijos de Abraham; porque os digo. . .
c GEE Abraham, convenio de (convenio abrahámico); Abraham — La descendencia de Abraham.
9a Alma 5:51-52.
b Mateo 7:15-20; Juan 15:1-6; Jacob 5:46.
12a GEE Publicanos.

y le dijeron: Maestro, ¿qué haremos?

13 ^aY él les dijo: No exijáis más de lo que os está ordenado.

14 Y le preguntaron también unos soldados, diciendo: Y nosotros, ¿qué haremos? Y les dijo: No hagáis extorsión a nadie ni calumniéis, y contentaos con vuestro salario.

15 Y estando el pueblo a la expectativa, se preguntaban todos en sus corazones si acaso ^aJuan sería el Cristo.

16 Respondió Juan, diciendo a todos: Yo, a la verdad, os bautizo en agua; mas viene uno más poderoso que yo, de quien no soy digno de desatar la correa de su calzado; él os ^abautizará con el Espíritu Santo y con fuego.

17 Su ^aaventador está en su mano, y limpiará su era, y recogerá el trigo en su ^balfolí y quemará la ^cpaja en un fuego que nunca se apagará.

18 Y con otras muchas exhortaciones anunciaba las buenas nuevas al pueblo.

19 Entonces Herodes, el tetrarca, siendo reprendido por él a causa de Herodías, esposa de su hermano Felipe, y por todas las maldades que Herodes había hecho,

20 añadió también, sobre todas ellas, esto: encerró a Juan en la cárcel.

21 Y aconteció que, cuando todo

el pueblo se bautizaba, también Jesús fue ^abautizado; y mientras oraba, el cielo se abrió,

22 y descendió el ^aEspíritu Santo sobre él en forma corporal, como ^bpaloma, y vino una ^cvoz del cielo que decía: Tú eres mi Hijo Amado, en ti me complazco.

23 Y Jesús mismo tenía unos ^atreinta años, hijo, según se creía, de ^bJosé hijo de Elí,

24 hijo de Matat, hijo de Leví, hijo de Melqui, hijo de Jana, hijo de José,

25 hijo de Matatías, hijo de Amós, hijo de Nahum, hijo de Esli, hijo de Nagai,

26 hijo de Maat, hijo de Mata-tías, hijo de Semei, hijo de José, hijo de Judá,

27 hijo de Joana, hijo de Resa, hijo de Zorobabel, hijo de Salatiel, hijo de Neri,

28 hijo de Melqui, hijo de Adi, hijo de Cosam, hijo de Elmodam, hijo de Er,

29 hijo de Josué, hijo de Eliezer, hijo de Jorim, hijo de Matat,

30 hijo de Leví, hijo de Simeón, hijo de Judá, hijo de José, hijo de Jonán, hijo de Eliaquim,

31 hijo de Melea, hijo de Mainán, hijo de Matata, hijo de Natán,

32 hijo de ^aDavid, hijo de Isaí, hijo de Obed, hijo de Booz, hijo de Salmón, hijo de Naasón,

33 hijo de Aminadab, hijo de

13a TJS Lucas 3:19-20 (Apéndice).

15a Juan 1:19-20.

16a GEE Don del Espíritu Santo.

17a *O sea*, instrumento para separar el grano de la paja.

b GR su almacén, granero, silo.

c 2 Ne. 15:24.

21a GEE Bautismo, bautizar —

Indispensable.

22a GEE Trinidad — Dios el Espíritu Santo.

b GEE Paloma, señal de la.

c GEE Trinidad — Dios el Padre.

23a Núm. 4:3.

b GEE José, esposo de María.

32a GEE David.

Aram, hijo de Esrom, hijo de Farés, hijo de ^aJudá,

34 hijo de Jacob, hijo de Isaac, hijo de ^aAbraham, hijo de Taré, hijo de Nacor,

35 hijo de Serug, hijo de Ragau, hijo de Peleg, hijo de Heber, hijo de Sala,

36 hijo de Cainán, hijo de Arfaxad, hijo de ^aSem, hijo de ^bNoé, hijo de Lamec,

37 hijo de Matusalén, hijo de Enoc, hijo de Jared, hijo de Mahalaleel, hijo de Cainán,

38 hijo de Enós, hijo de ^aSet, hijo de ^bAdán, ^chijo de ^dDios.

CAPÍTULO 4

Jesús ayuna cuarenta días y es tentado por el diablo — Jesús anuncia en Nazaret Su origen divino y es rechazado — Echa fuera un demonio en Capernaúm, sana a la suegra de Pedro, y predica y sana en toda Galilea.

Y Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán y fue ^allevado por el Espíritu al desierto

2 ^apor cuarenta días, y era ^btentado por el ^cdiablo. Y no comió nada en aquellos días; y pasados estos, tuvo hambre.

3 Entonces el diablo le dijo: Si eres el Hijo de Dios, di a esta piedra que se convierta en pan.

4 Y Jesús, respondiéndole, dijo: Escrito está: ^a“No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra de Dios.

5 ^aY le llevó el diablo a un alto monte y le mostró en un momento todos los reinos de la tierra.

6 Y le dijo el diablo: A ti te daré toda esta potestad y la gloria de ellos, porque a mí me ha sido entregada, y a quien quiero la doy;

7 pues si tú me adorares, todos serán tuyos.

8 Y respondiendo Jesús, le dijo: Vete de mí, Satanás, porque escrito está: ^a“Al Señor tu Dios adorarás, y a él solamente servirás.

9 ^aEntonces le llevó a Jerusalén y le puso sobre el pináculo del templo y le dijo: Si eres el Hijo de Dios, lázmate de aquí abajo,

10 porque escrito está:

^a“A sus ángeles mandará para que te guarden;

11 y en las manos te llevarán, para que no tropiece tu pie en piedra.

33a GEE Judá.

34a GEE Abraham.

36a Gén. 5:32.

GEE Sem.

b GEE Noé, patriarca bíblico.

38a GEE Set.

b GEE Adán.

c TJS Lucas 3:45 . . . *que fue formado por Dios, y el primer hombre sobre la tierra.*

d Moisés 6:22.

GEE Hombre(s) — El

hombre, hijo espiritual de nuestro Padre Celestial.

4 1a GEE Espíritu Santo.

2a TJS Lucas 4:2 *Y al cabo de cuarenta días, el diablo vino a él, para tentarle.* [Y no comió nada] en aquellos. . .

b Heb. 2:18; 4:15; Mos. 15:5.

c GEE Diablo.

4a Deut. 8:3.

5a TJS Lucas 4:5 Y le

llevó *el Espíritu* a un alto monte, y *vio* todos los reinos. . .

8a Deut. 10:12-13.

GEE Adorar.

9a TJS Lucas 4:9

Entonces *el Espíritu* le llevó a Jerusalén y le puso sobre el pináculo del templo. *Y el diablo vino a él, y le dijo. . .*

10a Sal. 91:11-12.

12 Y respondiendo Jesús, le dijo: Dicho está: No ^atentarás al Señor tu Dios.

13 Y cuando el diablo hubo acabado toda tentación, se alejó de él por un tiempo.

14 Y Jesús volvió en el ^apoder del Espíritu a Galilea, y se difundió su fama por toda la región de alrededor,

15 y enseñaba en las sinagogas de ellos y era glorificado por todos.

16 Y vino a Nazaret, donde se había criado; y, conforme a su costumbre, el día de reposo entró en la sinagoga y se levantó a leer.

17 Y se le dio el libro del profeta Isaías; y habiendo abierto el rollo, halló el lugar donde estaba escrito:

18 El ^aEspíritu del Señor está sobre mí,

por cuanto me ha ^bungido para dar buenas nuevas a los ^cpobres;

me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón, a pregonar ^dlibertad a los ^ccautivos

y dar vista a los ciegos; a poner en ^flibertad a los quebrantados,

19 a predicar el año agradable del Señor.

20 Y enrollando el libro, lo dio al ayudante y se sentó; y los ojos

de todos en la sinagoga estaban fijos en él.

21 Y comenzó a decirles: Hoy se ha cumplido esta Escritura en vuestros oídos.

22 Y todos daban testimonio de él y estaban maravillados de las palabras de gracia que salían de su boca, y decían: ¿No es este el ^ahijo de José?

23 Y les dijo: Sin duda me diréis este refrán: Médico, cúrate a ti mismo; de tantas cosas que hemos oído que se han hecho en ^aCapernaúm, haz también aquí en tu ^btierra.

24 Y dijo: De cierto os digo que ningún profeta es aceptado en su propia tierra.

25 Mas en verdad os digo *que* muchas viudas había en Israel en los días de ^aElías, cuando el cielo fue cerrado por tres años y seis meses, y hubo una gran hambre en toda la tierra;

26 pero a ninguna de ellas fue enviado Elías, sino a una ^amujer viuda en Sarepta de Sidón.

27 Y muchos ^aleprosos había en Israel en tiempos del profeta Eliseo, pero ninguno de ellos fue limpiado, sino ^bNaamán el sirio.

28 Entonces todos en la sinagoga se llenaron de ira al oír estas cosas;

29 y levantándose, le echaron

12a Deut. 6:16.

14a GEE Espíritu Santo.

18a Isa. 61:1-2.

GEE Trinidad — Dios el Espíritu Santo.

b GEE Ungido, el.

c GEE Pobres.

d GR la remisión.

GEE Libertador;

Remisión de pecados.

e DyC 137:7; 138:5-7, 29-30.

GEE Salvación de los muertos.

f GEE Libertad, libre.

22a Juan 6:42.

23a Juan 4:46-54.

b GEE Nazaret.

25a *Es decir*, Elías el profeta.

GEE Elías el Profeta.

26a 1 Rey. 17:9-16.

27a GEE Lepra.

b GEE Naamán.

fuera de la ciudad y le llevaron hasta la cumbre del monte sobre el cual estaba edificada la ciudad de ellos, para despenar-le.

30 Pero él "pasó por en medio de ellos y se fue.

31 Y descendió a Capernaúm, ciudad de Galilea. Y les enseñaba en los "días de reposo.

32 Y se maravillaban de su doctrina, porque su palabra era con "autoridad.

33 Y había en la sinagoga un hombre que tenía un espíritu de demonio inmundo, el cual exclamó a gran voz,

34 diciendo: ¡Déjanos!, ¿qué tienes con nosotros, Jesús de Nazaret? ¿Has venido a destruirnos? Yo sé quién eres: el Santo de Dios.

35 Y Jesús le reprendió, diciendo: ¡Enmudece y sal de él! Entonces el demonio, derribándole en medio de ellos, salió de él y no le hizo daño alguno.

36 Y hubo asombro en todos, y hablaban entre sí, diciendo: ¿Qué palabra es esta, que con autoridad y poder manda a los espíritus inmundos, y salen?

37 Y su fama se divulgaba en todas partes por todos los lugares de la comarca.

38 Entonces Jesús se levantó, salió de la sinagoga y entró en casa de Simón; y la suegra de Simón tenía mucha fiebre, y le rogaron por ella.

39 E inclinándose hacia ella, "reprendió la fiebre, y la fiebre la dejó; y enseguida ella se levantó y les servía.

40 Y al ponerse el sol, todos los que tenían enfermos de diversas enfermedades los traían a él; y él, "poniendo las manos sobre cada uno de ellos, los sanaba.

41 Y también salían demonios de muchos, dando voces y diciendo: ¡"Tú eres el Hijo de Dios! Pero él los reprendía y no los dejaba hablar, porque sabían que él era el Cristo.

42 Y siendo ya de día, salió y se fue a un lugar "desierto; y la gente le buscaba y, llegando hasta él, le detenían para que no se apartase de ellos.

43 Mas él les dijo: Es necesario que anuncie el evangelio del "reino de Dios también a otras ciudades, porque para esto he sido ^benviado.

44 Y predicaba en las sinagogas de "Galilea.

CAPÍTULO 5

Jesús llama a Pedro, el pescador, a ser pescador de hombres — Sana a un leproso — Perdona los pecados y sana a un paralítico — Llama a Mateo — Los enfermos necesitan un médico — El vino nuevo se ha de echar en odres nuevos.

30a Juan 8:59.

31a GEE Día de reposo.

32a GEE Jesucristo — Su autoridad; Poder.

39a DyC 84:64-73.

GEE Sanar, sanidades.

40a GEE Bendición de los enfermos;

Imposición de manos.

41a *O sea*, tú eres el Cristo, el Hijo de Dios.

42a TJS Lucas 4:42

... *solitario*...

43a GEE Reino de Dios o de los cielos.

b Juan 5:36; 6:38-40; Abr. 3:27.

44a Mateo 4:23-25.

Y ACONTECIÓ que, estando *Jesús* junto al lago de "Genesaret, la gente se agolpaba alrededor de él para oír la palabra de Dios.

2 Y vio dos barcas que estaban cerca de la orilla del lago; y los pescadores, habiendo descendido de ellas, lavaban sus redes.

3 Y entró en una de esas barcas, la cual era de Simón, y le rogó que la apartase de tierra un poco; y sentándose, enseñaba desde la barca a la gente.

4 Y cuando cesó de hablar, dijo a Simón: Boga mar adentro, y echad vuestras redes para pescar.

5 Y respondiendo Simón, le dijo: Maestro, hemos trabajado toda la noche y nada hemos pescado; pero por tu palabra echaré la red.

6 Y habiéndolo hecho, recogieron tal cantidad de peces que su red se rompía.

7 Entonces hicieron señas a los compañeros *que estaban* en la otra barca para que viniesen a ayudarles; y vinieron y llenaron ambas barcas, de tal manera que se hundían.

8 Viendo esto Simón Pedro, cayó de rodillas ante Jesús, diciendo: Apártate de mí, Señor, porque soy hombre pecador.

9 Porque el asombro se había apoderado de él y de todos los que estaban con él, por la cantidad de peces que habían pescado;

10 y asimismo de Jacobo y de Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Entonces Jesús dijo a Simón: No temas;

desde ahora "serás pescador de hombres.

11 Y cuando las barcas llegaron a tierra, "dejándolo todo, ^ble siguieron.

12 Y aconteció que, estando *Jesús* en una ciudad, he aquí un hombre lleno de "lepra, el cual, viendo a Jesús, se postró sobre su rostro y le rogó, diciendo: Señor, si quieres, puedes limpiarme.

13 *Jesús* entonces, extendiendo la mano, le tocó diciendo: Quiero; sé limpio. Y al instante la lepra se fue de él.

14 Y él le mandó que no se lo dijese a nadie. *Ve, le dijo*, muéstrate al "sacerdote y ofrece por tu purificación como mandó Moisés, para testimonio a ellos.

15 Pero más y más se extendía su fama; y se reunían muchas multitudes para oírle y para que los sanara de sus enfermedades.

16 Pero él se apartaba a lugares desiertos y oraba.

17 Y aconteció un día en que él estaba enseñando, los "fariseos y los doctores de la ley estaban allí sentados, los cuales habían venido de todas las aldeas de Galilea, y de Judea y Jerusalén; y el poder del Señor estaba *con él* para sanarlos.

18 Y he aquí, unos hombres que traían en un lecho a un hombre que estaba paralítico procuraban llevarle adentro y ponerle delante de él.

19 Pero no hallando por dónde entrar a causa de la multitud,

5 1a GEE Galilea — El mar de Galilea.

10a GEE Obra misional.

11a Lucas 14:33.

b GEE Apóstol.

12a GEE Lepra.

14a Lev. 14:2.

17a GEE Fariseos.

subieron encima de la casa y por el tejado le bajaron con el lecho y le pusieron en medio, delante de Jesús.

20 Al ver la fe de ellos, Jesús le dijo: Hombre, tus pecados te son ^aperdonados.

21 Entonces los escribas y los fariseos comenzaron a pensar, diciendo: ¿Quién es este que habla ^ablasfemias? ¿Quién puede perdonar pecados sino solo Dios?

22 Jesús entonces, ^aconociendo los pensamientos de ellos, respondió y les dijo: ¿Qué pensáis en vuestros corazones?

23 ¿^aQué es más fácil, decir: Tus pecados te son perdonados, o decir: Levántate y anda?

24 Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene autoridad en la tierra para perdonar pecados (dijo al parálítico): A ti te digo: ¡Levántate!, toma tu lecho y vete a tu casa.

25 Y al instante, se levantó en presencia de ellos, tomó el lecho en que estaba acostado y se fue a su casa glorificando a Dios.

26 Y el asombro sobrecogió a todos, y glorificaban a Dios; y llenos de temor, decían: ¡Hoy hemos visto maravillas!

27 Y después de estas cosas, salió y vio a un ^apublicano llamado ^bLeví, sentado al banco de los tributos públicos, y le dijo: Sígueme.

28 Y él, dejando todas las cosas, se levantó y le siguió.

29 E hizo Leví un gran banquete en su casa, y había mucha compañía de publicanos y de otros que estaban a la mesa con ellos.

30 Y los escribas y los fariseos murmuraban contra los discípulos, diciendo: ¿Por qué coméis y bebéis con los publicanos y pecadores?

31 Y respondiendo Jesús, les dijo: Los que están sanos no necesitan médico, sino los que están enfermos.

32 No he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento.

33 Entonces ellos le dijeron: ¿Por qué los discípulos de Juan ayunan muchas veces y hacen oraciones, y asimismo los de los fariseos, pero tus discípulos comen y beben?

34 Y él les dijo: ¿Acaso podéis hacer que los que están de bodas ayunen entretanto que el esposo está con ellos?

35 Pero vendrán días cuando el ^aesposo les será quitado; entonces, en aquellos días ayunarán.

36 Y les dijo también una parábola: Nadie pone remiendo de paño nuevo en vestido viejo, pues de esa manera, el nuevo se rompe, y el remiendo nuevo no armoniza con el viejo.

37 Y nadie echa vino nuevo en odres viejos; de otra manera, el vino nuevo romperá los odres, y el vino se derramará, y los odres se perderán.

20a DyC 110:4-5.

GEE Perdonar.

21a GEE Blasfemar, blasfemia.

22a DyC 6:16.

23a TJS Lucas 5:23 ¿Se requiere más poder para perdonar pecados que para hacer que el enfermo se levante y

ande?

27a GEE Publicanos.

b Mateo 9:9.

GEE Mateo.

35a GEE Esposo.

38 Pero el vino nuevo en odres nuevos se ha de echar, y lo uno y lo otro se conservan.

39 Y ninguno que haya bebido del añejo quiere luego el nuevo, porque dice: El añejo es mejor.

CAPÍTULO 6

Jesús sana en el día de reposo — Escoge a los Doce Apóstoles — Pronuncia bendiciones sobre los obedientes y ayes sobre los inicuos.

Y ACONTECIÓ que, pasando Jesús por los sembrados en un día de reposo, el “segundo después del primero, sus discípulos arrancaban espigas y, restregándolas con las manos, las comían.

2 Y algunos de los fariseos les dijeron: ¿Por qué hacéis lo que no es lícito hacer en los “días de reposo?

3 Y respondiendo Jesús, les dijo: ¿Ni aun esto habéis leído, lo que hizo David cuando él y los que con él estaban tuvieron hambre;

4 cómo entró en la casa de Dios y tomó los “panes de la proposición, los cuales no es lícito comer, sino solo a los sacerdotes, y comió, y dio también a los que estaban con él?

5 Y les decía: El Hijo del Hombre es Señor aun del día de reposo.

6 Y aconteció también en otro día de reposo que él entró en la sinagoga y enseñaba; y había allí un hombre que tenía seca la mano derecha.

7 Y le acechaban los escribas y los fariseos para ver si sanaría en el día de reposo, a fin de hallar de qué acusarle.

8 Pero él, que conocía los pensamientos de ellos, dijo al hombre que tenía la mano seca: Levántate y ponte en medio. Y él, levantándose, se puso de pie.

9 Entonces Jesús les dijo: Os preguntaré *una cosa*: ¿Es lícito en los días de reposo hacer bien o hacer mal? ¿Salvar la vida o quitarla?

10 Y, mirándolos a todos alrededor, dijo al hombre: Extiende tu mano. Y él lo hizo así, y su mano fue restaurada.

11 Y ellos se llenaron de ira y hablaban entre sí qué podrían hacer contra Jesús.

12 Y aconteció en aquellos días que él fue al monte a orar, y pasó la noche orando a Dios.

13 Y cuando fue de día, llamó a sus discípulos y “escogió a doce de ellos, a los cuales también llamó ^bapóstoles:

14 a Simón, a quien también llamó “Pedro, y a su hermano Andrés, a ^bJacobo y a Juan, a Felipe y a Bartolomé,

15 a Mateo y a Tomás, a Jacobo

6 1a *O sea*, el segundo día de reposo después de la semana de Pascua.

2a GEE Día de reposo.

4a Lev. 24:5-9;

1 Sam. 21:1-6.

13a 1 Ne. 12:6-7.

GEE Llamado, llamado por Dios, llamamiento.

b GEE Apóstol; Iglesia verdadera, señales de la — La organización de la

Iglesia.

14a Juan 1:42.

GEE Pedro.

b GEE Jacobo hijo de Zebedeo (llamado también Santiago).

hijo de Alfeo y a Simón llamado Zelote,

16 a Judas hermano de Jacobo, y a Judas Iscariote, que llegó a ser el traidor.

17 Y descendió con ellos y se detuvo en un lugar llano, en compañía de sus discípulos y de una gran multitud del pueblo de toda Judea, y de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón, que habían venido para oírle y para ser sanados de sus enfermedades;

18 y los que habían sido atormentados por ^aespíritus inmundos eran sanados.

19 Y toda la gente procuraba tocarle, porque sabía ^apoder de él y sanaba a todos.

20 Y alzando él los ojos hacia sus discípulos, decía: Bienaventurados *vosotros* los ^apobres, porque vuestro es el ^breino de Dios.

21 Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque seréis saciados. Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis.

22 Bienaventurados seréis cuando los hombres os aborrezcan, y cuando os ^aaparten de sí, y os vituperen y ^bdesechen vuestro nombre como malo por causa del Hijo del Hombre.

23 Gozaos en aquel día y ^aalegraos, porque he aquí vuestro galardón es grande en los cielos; porque así hacían sus padres a los profetas.

24 Pero, ¡ay de vosotros, ^aricos!, porque ya tenéis vuestro consuelo.

25 ¡Ay de vosotros, los que estáis saciados!, porque tendréis hambre. ¡Ay de vosotros, los que ahora reís!, porque lamentaréis y lloraréis.

26 ¡Ay de vosotros, cuando todos los hombres hablen ^abien de vosotros!, porque así hacían sus padres con los falsos profetas.

27 Pero a vosotros los que oís, os digo: ^aAmad a vuestros enemigos, haced bien a los que os aborrecen;

28 bendecid a los que os maldicen y ^aorad por los que os calumnian.

29 ^aY al que te ^bgolpee en la mejilla, preséntale también la otra; y al que te quite la capa, ni aun la túnica le niegues.

30 Y a cualquiera que te pida, ^adale; y al que tome lo que es tuyo, no se lo reclames.

31 Y así como queréis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos.

32 Porque si amáis a los que os aman, ¿qué mérito tenéis?, pues también los pecadores aman a los que los aman.

33 Y si hacéis bien a los que os hacen bien, ¿qué mérito tenéis?, porque también los pecadores hacen lo mismo.

34 Y si prestáis a aquellos de

18a GEE Espíritu —
Espíritus inmundos.

19a Mar. 5:25-34.

20a GEE Pobres.

b GEE Reino de Dios o
de los cielos.

22a GEE Persecución,

perseguir.

b Isa. 66:5.

23a GEE Gozo.

24a GEE Riquezas.

26a Juan 15:18-19;

Alma 1:2-8.

27a GEE Caridad.

28a Lucas 23:33-34.

29a TJS Lucas 6:29-30

(Apéndice).

b Alma 43:46-47;

DyC 98:22-31.

30a Mos. 4:16.

quienes esperáis recibir, ¿qué mérito tenéis?, pues también los pecadores prestan a los pecadores, para recibir otro tanto.

35 Amad, pues, a vuestros enemigos, y haced bien y prestad, no esperando de ello nada; y vuestro galardón será grande, y seréis hijos del Altísimo, porque él es benigno para con los ingratos y los malos.

36 Sed, pues, "misericordiosos, como también vuestro Padre es misericordioso.

37 "No juzguéis, y no seréis juzgados; ^bno condenéis, y no seréis condenados; perdonad, y seréis "perdonados.

38 Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosante se os dará en vuestro regazo, porque con la misma "medida con que midiereis, se os volverá a medir.

39 Y les dijo una parábola: ¿Puede un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán ambos en el "hoyo?

40 El discípulo no es superior a su maestro; pero todo el que sea "perfeccionado será como su maestro.

41 ¿Por qué miras la "paja que está en el ojo de tu hermano y no consideras la viga que está en tu propio ojo?

42 ¿O cómo puedes decir a tu hermano: Hermano, déjame sacar la paja que está en tu ojo, no mirando tú la viga que está en tu ojo? ¡Hipócrita!, saca primero la viga de tu propio ojo y entonces verás bien para sacar la paja que está en el ojo de tu hermano.

43 Porque no es buen árbol el que da malos "frutos; ni árbol malo el que da buen fruto.

44 Porque cada árbol se conoce por su fruto, pues no se recogen higos de los espinos, ni se vendimian uvas de las zarzas.

45 El hombre bueno, del buen tesoro de su corazón saca el bien; y el hombre malo, del mal tesoro de su corazón saca el mal; porque de la abundancia del corazón habla la "boca.

46 ¿Por qué me "llamáis: Señor, Señor, y no hacéis lo que yo digo?

47 Todo aquel que viene a mí y oye mis palabras y las "hace, os enseñaré a quién es semejante:

48 Semejante es al hombre que, al edificar una casa, cavó y ahondó y puso el fundamento sobre la roca; y cuando vino una inundación, el río dio con ímpetu contra aquella casa, pero no la pudo mover, porque estaba fundada sobre la roca.

49 Pero el que las "oyó y no las obedeció es semejante al hombre

36a GEE Misericordia, misericordioso.

37a Moro. 7:18-19.

b GEE Condenación, condenar.

c GEE Perdonar.

38a DyC 1:10.

39a GR la fosa, el pozo, la

cisterna.

40a GR después de haberse preparado perfectamente, será como él.

GEE Perfecto.

41a GR la viruta, la astilla.

43a 3 Ne. 14:14-20.

45a Mateo 12:34-36; Stg. 3:8-10.

46a Ezeq. 33:30-33; Mateo 7:21-23; JS—H 1:19.

47a GEE Obediencia, obedecer.

49a Stg. 1:22-25.

que edificó su casa sobre tierra, sin fundamento; contra ella el río dio con ímpetu, y luego cayó, y fue grande la ruina de aquella casa.

CAPÍTULO 7

Jesús sana al siervo de un centurión — Levanta de la muerte al hijo de la viuda de Naín — Elogia a Juan el Bautista y afirma que es más que profeta — Una mujer unge los pies de Jesús y Él le perdona los pecados.

Y DESPUÉS que Jesús acabó todas sus palabras al pueblo que le oía, entró en Capernaúm.

2 Y el siervo de un centurión, a quien este tenía en gran estima, estaba enfermo y a punto de morir.

3 Y cuando oyó *hablar* de Jesús, le envió unos ancianos de los judíos, rogándole que viniese y sanase a su siervo.

4 Y acercándose ellos a Jesús, le rogaron con diligencia, diciéndole: Es digno de que le concedas esto,

5 porque ama a nuestra nación, y él nos edificó una sinagoga.

6 Y Jesús fue con ellos. Pero cuando ya no estaban muy lejos de la casa, el centurión envió a él unos amigos, diciéndole: Señor, no te incomodes, pues no soy digno de que entres bajo mi techo;

7 por lo cual, ni aun me tuve por digno de ir a ti; pero di la palabra, y mi siervo será sano.

8 Pues también yo soy hombre puesto bajo autoridad y tengo soldados bajo mis órdenes. Y digo a este: Ve, y va; y al otro: Ven, y viene; y a mi siervo: Haz esto, y lo hace.

9 Al oír esto, Jesús se maravilló de él, y volviéndose, dijo a la gente que le seguía: Os digo *que* ni aun en Israel he hallado tanta fe.

10 Y al volver a casa los que habían sido enviados, hallaron sano al siervo que había estado enfermo.

11 Y aconteció después que él fue a la ciudad que se llama Naín, e iban con él muchos de sus discípulos y una gran multitud.

12 Y cuando llegó cerca de la puerta de la ciudad, he aquí que sacaban a un difunto, unigénito de su madre, que era viuda; y había con ella mucha gente de la ciudad.

13 Y cuando el Señor la vio, *se* compadeció de ella y le dijo: No llores.

14 Y acercándose, tocó el féretro; y los que *lo* llevaban se detuvieron. Y dijo: Joven, a ti te digo, ¡levántate!

15 Entonces se incorporó el que había *muerto* y comenzó a hablar. Y Jesús se lo entregó a su madre.

16 Y todos tuvieron miedo y glorificaban a Dios, diciendo: Un gran *profeta* se ha levantado

7 13a GEE Compasión; Misericordia,

misericordioso.
15a GEE Milagros.

16a Deut. 18:15.

entre nosotros, y: Dios ha ^bvisitado a su pueblo.

17 Y se extendió la fama de él por toda Judea y por toda la región de alrededor.

18 Y los discípulos de "Juan le dieron las nuevas de todas estas cosas; y llamó Juan a dos de sus discípulos,

19 y los envió a Jesús para preguntarle: ¿Eres tú aquel que había de venir, o esperaremos a otro?

20 Y cuando los hombres vinieron a él, le dijeron: Juan el Bautista nos ha enviado a ti para preguntarte: ¿Eres tú aquel que había de venir, o esperaremos a otro?

21 Y en esa misma hora sanó a muchos de enfermedades, y de plagas y de espíritus malos; y a muchos ciegos les dio la vista.

22 Y respondiendo Jesús, les dijo: Id, dad las nuevas a Juan de "lo que habéis visto y oído: que los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, ^blos muertos son resucitados, y que a los pobres es anunciado el evangelio;

23 y bienaventurado es el que no "halle tropiezo en mí.

24 Y cuando se fueron los mensajeros de Juan, *Jesús* comenzó a hablar de Juan a la gente: ¿Qué salisteis a ver al desierto? ¿Una caña que es agitada por el viento?

25 Mas, ¿qué salisteis a ver? ¿A un hombre cubierto de vestiduras

delicadas? He aquí, los que llevan vestidura preciosa y viven en deleites están en los palacios de los reyes.

26 Mas, ¿qué salisteis a ver? ¿A un profeta? Sí, os digo, y más que profeta.

27 Este es de quien está escrito: He aquí, envío mi mensajero delante de tu faz, el que preparará tu camino delante de ti.

28 Porque os digo que, entre los nacidos de mujer, no hay mayor profeta que Juan el Bautista; sin embargo, el más pequeño en el reino de Dios es mayor que él.

29 Y todo el pueblo y los publicanos, al oírle, justificaron a Dios, bautizándose con el "bautismo de Juan.

30 Pero los fariseos y los intérpretes de la ley desecharon el consejo de Dios para sí mismos, no siendo "bautizados por *Juan*.

31 Y dijo el Señor: ¿A qué, pues, compararé a los hombres de esta generación, y a qué son semejantes?

32 Semejantes son a los muchachos que se sientan en la plaza y se dan voces los unos a los otros, y dicen: Os tocamos la flauta, y no bailasteis; os entonamos canciones de duelo, y no llorasteis.

33 Porque ha venido Juan el Bautista, que no come pan ni bebe vino, y decís: Demonio tiene.

34 Ha venido el Hijo del

16b Lucas 1:68;
DyC 110:7.

18a GEE Juan el Bautista.

22a Mos. 3:5.

b GR los muertos

son levantados,
vivificados.

23a 2 Ne. 18:13-15.

GEE Ofender.

29a Mateo 3:5-11.

30a GEE Bautismo,
bautizar —
Indispensable.

Hombre, que come y bebe, y decís: He aquí un hombre comilón y bebedor de vino, amigo de publicanos y de pecadores.

35 Mas la sabiduría es justificada por todos sus hijos.

36 Y le rogó uno de los fariseos que comiese con él. Y habiendo entrado en casa del fariseo, se sentó a la mesa.

37 Y he aquí una mujer que había sido pecadora en la ciudad, cuando supo que *Jesús* estaba a la mesa en casa de aquel fariseo, trajo un frasco de alabastro con perfume,

38 y estando detrás *de él* a sus pies, llorando, comenzó a regar con lágrimas sus pies, y los enjugaba con los cabellos de su cabeza, y besaba sus pies y los ungía con el perfume.

39 Y cuando vio esto el fariseo que le había convidado, dijo para sí: Si este fuera profeta, conocería quién y qué clase de mujer es la que lo toca, porque es pecadora.

40 Entonces, respondiendo *Jesús*, le dijo: Simón, una cosa tengo que decirte. Y él dijo: Di, Maestro.

41 Un acreedor tenía dos deudores: Uno le debía quinientos "denarios, y el otro cincuenta;

42 y no teniendo ellos con qué pagar, perdonó a ambos. Di, pues, ¿cuál de estos le amará más?

43 Y respondiendo Simón, dijo: Pienso que aquel a quien perdonó más. Y él le dijo: Rectamente has juzgado.

44 Entonces, mirando a la mujer, dijo a Simón: ¿Ves esta mujer? Entré en tu casa y no me diste agua para mis pies; pero ella ha regado mis pies con lágrimas y los ha enjugado con sus cabellos.

45 No me diste beso, pero ella, desde que entré, no ha cesado de besar mis pies.

46 No ungiste mi cabeza con aceite, pero ella ha ungido mis pies con perfume.

47 Por lo cual te digo *que* sus muchos pecados le son perdonados, porque amó mucho; pero al que se le perdona poco, poco ama.

48 Y a ella le dijo: Tus pecados te son "perdonados.

49 Y los que estaban juntamente sentados a la mesa comenzaron a decir entre sí: ¿Quién es este, que también "perdona pecados?

50 Y *Jesús* dijo a la mujer: Tu "fe te ha salvado, ve en paz.

CAPÍTULO 8

Jesús enseña la parábola del sembrador y la interpreta — Calma la tempestad y echa fuera a una legión de demonios que enseguida entra en un hato de cerdos; sana a una mujer que padece de flujo de sangre y levanta de la muerte a la hija de Jairo.

Y ACONTECIÓ después, que *Jesús* caminaba por todas las "ciudades y aldeas, predicando y

41a O sea, un denario era el salario por un día de trabajo.

48a DyC 64:10.
49a GEE Remisión de pecados.

50a Éter 12:4.
GEE Fe.
8 1a DyC 66:5.

anunciando el ^bevangelio del reino de Dios, ^cy los doce con él,

2 y algunas mujeres que habían sido sanadas de espíritus malos y de enfermedades: ^aMaría, que se llamaba Magdalena, de la que habían salido siete demonios,

3 y Juana, mujer de Chuza, mayordomo de Herodes, y Susana y otras muchas que le ayudaban con sus bienes.

4 Y como se juntó una gran multitud, y los que de cada ciudad venían a él, les dijo por ^aparábola:

5 Un sembrador salió a sembrar su semilla; y mientras sembraba, una parte cayó junto al camino y fue hollada; y las aves del cielo se la comieron.

6 Y otra parte cayó entre las piedras; y una vez que brotó, se secó, porque no tenía humedad.

7 Y otra parte cayó entre espinos, y los espinos que brotaron juntamente la ahogaron.

8 Y otra parte cayó en buena tierra y, cuando brotó, dio fruto a ciento por uno. Hablando estas cosas, decía a gran voz: El que tiene oídos para oír, oiga.

9 Y sus discípulos le preguntaron qué significaba esta parábola.

10 Y él dijo: A vosotros os es dado saber los ^amisterios del reino de Dios; pero a los otros, por parábolas, para que viendo no vean y oyendo no ^bentiendan.

11 Esta es, pues, la parábola: La ^asemilla es la palabra de Dios.

12 Y los de junto al camino son los que oyen; pero luego viene el diablo y quita la palabra de su corazón, para que no crean y se salven.

13 Y los de entre las piedras son los que, habiendo oído, reciben la palabra con gozo, pero no tienen raíces; por un tiempo creen, pero en el tiempo de la ^atentación se apartan.

14 Y la que cayó entre espinos son los que oyeron, pero luego siguen su camino y son ahogados por los afanes, y por las riquezas y por los placeres de esta vida, y ^ano dan fruto.

15 Pero la que cayó en ^abuena tierra son los que con corazón bueno y recto retienen la palabra oída, y dan fruto con ^bpaciencia.

16 Ninguno que enciende una ^avela la cubre con una vasija ni la pone debajo de la cama, sino que la pone en un candelero, para que los que entren vean la luz.

17 Porque no hay nada ^aoculto que no haya de ser manifestado, ni nada escondido que no haya de ser conocido y de salir a la luz.

18 Mirad, pues, cómo oís; porque a todo el que ^atiene, le será dado; y a todo el que no tiene, aun lo que cree tener le será quitado.

19 Y vinieron a él su madre y sus

1 ^b DyC 76:40.

^c TJS Lucas 8:1 . . . y los doce que habían sido ordenados por él, [iban] con él,

2 ^a GEE María Magdalena.

4 ^a Mar. 4:11-12.

GEE Parábola.

10 ^a Alma 26:22.

GEE Misterios de Dios.

^b Isa. 6:9-10.

11 ^a Alma 32:27-28.

13 ^a 2 Ne. 8:21-23.

GEE Tentación, tentar.

14 ^a Alma 32:38-39.

15 ^a 1 Ne. 8:30.

^b GEE Paciencia.

16 ^a 3 Ne. 12:14-16.

17 ^a DyC 1:3.

18 ^a Mar. 4:24-25;

2 Ne. 28:29-31.

“hermanos; pero no podían llegar hasta él por causa de la multitud.

20 Y le fue dado aviso, diciendo: Tu madre y tus hermanos están fuera y quieren verte.

21 Él entonces, respondiendo, les dijo: Mi “madre y mis hermanos son los que oyen la palabra de Dios y ^bla hacen.

22 Y aconteció un día, *que* él entró en una barca con sus discípulos y les dijo: Pasemos al otro lado del lago. Y partieron.

23 Pero mientras ellos navegaban, él se durmió. Y se desencadenó una tempestad de viento en el lago, “y se anegaban y peligraban.

24 Y acercándose a él, le despertaron, diciendo: ¡Maestro, Maestro, que perecemos! Y despertando él, reprendió al viento y a las olas; y cesaron, y se hizo bonanza.

25 Y les dijo: ¿Dónde está vuestra fe? Y atemorizados, se maravillaban, diciéndose los unos a los otros: ¿Quién es este, que aun manda a los vientos y al agua, y le obedecen?

26 Y navegaron a la tierra de los gadarenos, que está en la ribera opuesta a Galilea.

27 Y al llegar él a tierra, le salió al encuentro un hombre de la ciudad que tenía demonios desde hacía mucho tiempo; y no vestía ropa ni vivía en una casa, sino entre los sepulcros.

28 El cual, cuando vio a Jesús,

exclamó y se postró delante de él, y dijo a gran voz: ¿Qué tienes conmigo, “Jesús, Hijo del Dios Altísimo? Te ruego que no me atormentes.

29 (Porque mandaba al espíritu inmundo que saliese del hombre, pues muchas veces se había apoderado de él; y le guardaban preso con cadenas y grilletes; mas rompiendo las cadenas, era impelido por el demonio hacia los desiertos).

30 Y le preguntó Jesús, diciendo: ¿Qué nombre tienes? Y él dijo: “Legión. Porque muchos demonios habían entrado en él.

31 Y le rogaban que no los mandase ir al “abismo.

32 Y había allí un hato de muchos cerdos que pacían en el monte; y le rogaron que los dejase entrar en ellos; y les dio permiso.

33 Entonces salieron los demonios del hombre y entraron en los cerdos; y el hato se arrojó al lago por un despeñadero y se ahogó.

34 Y los que los apacentaban, cuando vieron lo que había acontecido, huyeron, y yendo, dieron aviso en la ciudad y por los campos.

35 Y salieron a ver lo que había acontecido; y vinieron a Jesús y hallaron al hombre de quien habían salido los demonios sentado a los pies de Jesús, vestido y en su juicio cabal; y tuvieron miedo.

36 Y los que lo habían visto les

19a Mateo 13:55-56.

21a 3 Ne. 9:17.

b Mateo 7:21.

23a TJS Lucas 8:23 . . . y

[estaban llenos] de
temor, y [corrían]
peligro.

28a Stg. 2:19.

30a DyC 29:36-37.

31a DyC 76:44-49.

contaron cómo había sido sanado aquel endemoniado.

37 Entonces toda la multitud de la región de alrededor de los gadarenos le rogó que se fuese de ellos, porque tenían gran temor. Y *Jesús*, subiendo en la barca, regresó.

38 Y aquel hombre, de quien habían salido los demonios, le rogó que le dejase estar con él; pero Jesús le despidió, diciendo:

39 Vuélvete a tu casa y cuenta cuán grandes cosas ha hecho Dios contigo. Y él se fue, "publicando por toda la ciudad cuán grandes cosas había hecho Jesús con él.

40 Y aconteció que cuando volvió Jesús, la gente le recibió con gozo, porque todos le esperaban.

41 Y he aquí, llegó un hombre llamado "Jairo, que era principal de la sinagoga; y postrándose a los pies de Jesús, le rogaba que entrase en su casa,

42 porque tenía una hija única, como de doce años, que se estaba muriendo. Y mientras Jesús iba, le apretaba la multitud.

43 Y una mujer que padecía de "flujo de sangre desde hacía doce años, y que había gastado en médicos todo lo que tenía y que por ninguno había podido ser curada,

44 se le acercó por detrás y tocó el "borde de su manto; y al instante cesó su flujo de sangre.

45 Entonces Jesús dijo: ¿Quién es el que me ha tocado? Y negando todos, dijo Pedro y los que estaban con él: Maestro, la

multitud te aprieta y oprime, y preguntas: ¿Quién es el que me ha tocado?

46 Y Jesús dijo: Alguien me ha tocado, porque yo he percibido que ha salido poder de mí.

47 Entonces, cuando la mujer vio que no había pasado inadvertida, vino temblando y, postrándose delante de él, le declaró delante de todo el pueblo por qué causa le había tocado y cómo al instante había sido sanada.

48 Y él le dijo: Hija, tu fe te ha sanado; ve en paz.

49 Mientras él aún hablaba, vino uno de la casa del principal de la sinagoga a decirle: Tu hija ha muerto; no importunes más al Maestro.

50 Y oyéndolo Jesús, le respondió: No temas; cree solamente, y ella será sanada.

51 Y entrando en la casa, no dejó entrar a nadie consigo, sino a Pedro, y a "Jacobo, y a Juan, y al padre y a la madre de la niña.

52 Y lloraban todos y se lamentaban. Y él dijo: No lloréis; no está muerta, sino que duerme.

53 Y hacían burla de él, sabiendo que estaba muerta.

54 Pero él, tomándola de la mano, clamó, diciendo: ¡Muchacha, levántate!

55 Entonces su espíritu volvió, y se levantó inmediatamente; y él mandó que le diesen de comer.

56 Y sus padres estaban atónitos; pero *Jesús* les mandó que a nadie dijese lo que había sucedido.

39a *Es decir*, proclamando.

41a Mateo 9:18.

43a GR hemorragia.

44a Hech. 5:15;

19:11-12.

51a GEE Jacobo hijo de

Zebedeo (llamado también Santiago).

CAPÍTULO 9

Se envía a los Doce a predicar — Jesús alimenta a cinco mil — Pedro testifica de Cristo — Jesús predice Su muerte y Su resurrección — Se transfigura en el monte — Sana y enseña.

Y REUNIENDO a sus doce ^adiscípulos, les dio poder y ^bautoridad sobre todos los demonios y para sanar enfermedades.

2 Y los envió a ^apredicar el reino de Dios y a ^bsanar a los enfermos.

3 Y les dijo: No toméis nada para el camino, ni bastón, ni alforja, ni pan ni dinero; ni llevéis dos túnicas cada uno.

4 Y en cualquier casa en que entréis, hospedaos allí y de allí salid.

5 Y dondequiera que no os recibieren, salid de aquella ciudad y ^asacudid el ^bpolvo de vuestros pies en testimonio contra ellos.

6 Y saliendo, recorrían todas las aldeas, anunciando el evangelio y sanando por todas partes.

7 Y ^aHerodes, el tetrarca, oyó todas las cosas que hacía *Jesús*; y estaba perplejo, porque decían algunos: Juan ha resucitado de los muertos;

8 y otros: Elías ha aparecido; y otros: Algún profeta de los antiguos ha resucitado.

9 Y dijo Herodes: A Juan yo le

hice decapitar. ¿Quién, pues, será este de quien yo oigo tales cosas? Y procuraba verle.

10 Y cuando los apóstoles regresaron, ^ale contaron todas las cosas que habían hecho. Y tomándolos, se retiró aparte, a un lugar ^bdesierto de la ciudad que se llama Betsaida.

11 Y cuando lo supo la gente, le siguió; y él los recibió, y les hablaba del reino de Dios y sanaba a los que tenían necesidad de ser sanados.

12 Pero el día había comenzado a declinar; y acercándose los doce, le dijeron: Despide a la multitud, para que vayan a las aldeas y a los campos de alrededor, y se alojen y consigan alimentos, porque aquí estamos en un lugar desierto.

13 Y les dijo: Dadles vosotros de comer. Y dijeron ellos: No tenemos más que cinco panes y dos pescados, a no ser que vayamos nosotros a comprar alimentos para toda esta multitud.

14 Y eran como ^acinco mil hombres. Entonces dijo a sus discípulos: Hacedlos sentar en grupos de cincuenta en cincuenta.

15 Y así lo hicieron, haciéndolos sentar a todos.

16 Y tomando los cinco panes y los dos pescados, mirando al cielo, los bendijo, y los partió y dio a sus discípulos para que los pusiesen delante de la gente.

9 1a GEE Apóstol;
Discípulo.

b GEE Autoridad;
Sacerdocio.

2a GEE Obra misional.
b Mateo 10:7-8.

5a DyC 60:15.

b Lucas 10:11-12;
DyC 84:92.

7a Mateo 14:1;
Mar. 6:14.
GEE Herodes.

10a TJS Lucas 9:10 . . . a
Jesús . . .

b TJS Lucas 9:10
. . . *solitario* . . .

14a Mateo 14:21.

17 Y comieron todos y se saciaron; y recogieron lo que les sobró, doce cestas de lo que sobró.

18 Y aconteció que mientras él estaba orando, estaban con él los discípulos; y les preguntó, diciendo: ¿Quién dice la gente que soy yo?

19 Y ellos respondieron y dijeron: *Unos*, Juan el Bautista; y otros, Elías; y otros, algún profeta de los antiguos que ha resucitado.

20 Y les dijo: ¿Y vosotros, quién decís que soy yo? Entonces respondiendo Pedro, dijo: El "Cristo de Dios.

21 Pero él, advirtiéndoles, les mandó que a nadie dijese esto,

22 diciendo: Es necesario que el Hijo del Hombre padezca muchas cosas y sea "desechado por los ancianos, y por los principales sacerdotes y por los escribas, y que sea muerto y resucite al tercer día.

23 Y decía a todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su "cruz cada día y sígame.

24 "Porque todo el que quiera salvar su vida, la ^bperderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, este la salvará.

25 Pues, ¿qué aprovecha al

hombre si gana todo el mundo y se pierde o se destruye a sí mismo?

26 Porque el que "se avergüence de mí y de mis palabras, de este el ^bHijo del Hombre se avergonzará "cuando venga en su gloria y en la del Padre, y de los santos ángeles.

27 Y en verdad os digo que hay algunos de los que están aquí que no probarán la "muerte hasta que vean el reino de Dios.

28 Y aconteció, como ocho días después de estas palabras, que *Jesús* tomó a Pedro, y a Juan y a Jacobo, y subió al "monte a orar.

29 Y entretanto que oraba, la apariencia de su rostro "se hizo otra, y su ropa se hizo blanca y resplandeciente.

30 Y he aquí dos varones que hablaban con él, que eran Moisés y Elías,

31 quienes aparecieron en gloria, "y hablaban de la ^bpartida de *Jesús*, la cual había de cumplirse en Jerusalén.

32 Y Pedro y los que estaban con él estaban rendidos de sueño; y cuando despertaron del todo, vieron la gloria de *Jesús* y a aquellos dos varones que estaban con él.

33 Y aconteció que, al apartarse ellos de él, Pedro le dijo a Jesús: Maestro, bueno es que estemos

20a Mateo 16:16.

GEE Testimonio.

22a Isa. 53:3;

Mateo 21:42-46.

23a Véase TJS Mateo

16:25-26 (Apéndice).

GEE Cruz.

24a TJS Lucas 9:24-25

(Apéndice).

b DyC 98:13-14;

103:27-28.

26a Rom. 1:16.

b GEE Hijo del Hombre.

c TJS Lucas 9:26

...cuando venga en su reino, revestido de la gloria de su Padre, con los santos ángeles.

27a Juan 21:21-23;

3 Ne. 28:4-10;

DyC 7.

28a 2 Pe. 1:17-18.

29a GEE Transfiguración.

31a TJS Lucas 9:31 . . .y

hablaban de su muerte, y también de su resurrección [de Jesús, las cuales habían].

b GEE Crucifixión.

aquí; hagamos tres enramadas, una para ti, y una para Moisés y una para Elías, sin saber lo que decía.

34 Y mientras él decía esto, vino una nube que los cubrió; y tuvieron temor al entrar ellos en la nube.

35 Y vino una voz desde la nube, que decía: "Este es mi Hijo Amado; a él oíd.

36 Y cuando cesó aquella voz, Jesús fue hallado solo. Y ellos callaron y, por aquellos días, no dijeron nada a nadie de lo que habían visto.

37 Y aconteció al día siguiente que, cuando hubieron bajado ellos del monte, una gran multitud les salió al encuentro.

38 Y he aquí, un hombre de la multitud clamó, diciendo: Maestro, te ruego que veas a mi hijo, que es el único que tengo.

39 Y he aquí un espíritu le toma, y de repente da voces; y le sacude y le hace echar espumarajos, y magullándole, difícilmente se aparta de él.

40 Y rogué a tus discípulos que lo echasen fuera, pero no pudieron.

41 Y respondiendo Jesús, dijo: ¡Oh generación incrédula y perversa! ¿Hasta cuándo he de estar con vosotros y os he de soportar? Trae acá a tu hijo.

42 Y mientras se acercaba *el muchacho*, el demonio le derribó y

le sacudió; mas Jesús reprendió al espíritu inmundo, y sanó al muchacho y se lo devolvió a su padre.

43 Y todos estaban atónitos de la "grandeza de Dios. Y maravillándose todos de todas las cosas que hacía, dijo a sus discípulos:

44 Poned vosotros en vuestros oídos estas palabras, porque acontecerá que el Hijo del Hombre será "entregado en manos de hombres.

45 Pero ellos "no entendían estas palabras, pues les estaban veladas para que no las entendiesen; y temían preguntarle acerca de ellas.

46 Entonces entraron en discusión sobre cuál de ellos sería el "mayor.

47 Pero Jesús, percibiendo los pensamientos del corazón de ellos, tomó a un niño y lo puso junto a sí,

48 y les dijo: Cualquiera que reciba a este niño en mi "nombre, a mí me recibe; y cualquiera que me recibe a mí, recibe al que me envió, porque el que es más pequeño entre todos vosotros, ese es ^bel más grande.

49 Entonces Juan habló y dijo: Maestro, hemos visto a uno que echaba fuera demonios en tu nombre; y se lo prohibimos, porque no anda con nosotros.

50 Jesús le dijo: No se lo prohibáis, porque el que no está contra nosotros, por nosotros está.

51 Y aconteció que, cuando se

35a Mateo 3:17;
JS—H 1:17.

43a GR la majestuosidad,
la gloria.

44a 1 Ne. 11:32-33.

45a Juan 12:16.

46a Mateo 18:1-5.

48a DyC 84:35-38.

GEE Jesucristo — El
tomar sobre sí el

nombre de Jesucristo.
b Éter 12:27.

GEE Mansedumbre,
manso.

cumplió el tiempo en que había de ser recibido arriba, él afirmó su rostro para ir a Jerusalén.

52 Y envió mensajeros delante de sí, los cuales fueron y entraron en una aldea de los "samaritanos para hacerle preparativos.

53 Pero no le recibieron, porque vieron en su semblante que se dirigía a Jerusalén.

54 Y al ver *esto* sus discípulos Jacobo y Juan, le dijeron: Señor, ¿quieres que mandemos que descienda "fuego del cielo, como hizo Elías, y los consuma?

55 Entonces, volviéndose él, los reprendió, diciendo: Vosotros no sabéis de qué espíritu sois,

56 porque el Hijo del Hombre no ha venido para "destruir las almas de los hombres, sino para salvarlas. Y se fueron a otra aldea.

57 Y aconteció que, yendo ellos, uno le dijo por el camino: Señor, te seguiré adondequiera que fueres.

58 Y le dijo Jesús: Las zorras tienen guaridas, y las aves de los cielos nidos, pero el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar la cabeza.

59 Y dijo a otro: Sígueme. Y él le respondió: Señor, déjame que primero vaya y entierre a mi padre.

60 Y Jesús le dijo: Deja que los muertos entierren a sus muertos; pero tú, ve y anuncia el reino de Dios.

61 Entonces también dijo otro: Te seguiré, Señor; pero déjame que me despida primero de los que están en mi casa.

62 Y Jesús le dijo: Ninguno que "pone su mano en el arado y ^bmira hacia atrás es apto para el reino de Dios.

CAPÍTULO 10

Jesús llama a los Setenta, les da autoridad y los instruye — Estos predicán y sanan — Aquellos que reciben a los discípulos de Cristo le reciben a Él — El Hijo revela al Padre — Jesús enseña la parábola del buen samaritano.

Y DESPUÉS de estas cosas, el Señor "designó a otros ^bsetenta, a quienes envió de ^cdos en dos delante de sí a toda ciudad y lugar a donde él había de ir.

2 Y les dijo: La "mies a la verdad es mucha, pero los obreros pocos; por tanto, rogad al Señor de la mies que envíe obreros a su mies.

3 Id, he aquí yo os envío como "corderos en medio de lobos.

4 No llevéis "bolsa, ni alforja ni calzado; y a nadie saludéis por el camino.

5 En cualquier casa donde entréis, primeramente decid: "Paz sea a esta casa.

6 Y si hubiere allí algún hijo

52a GEE Samaritanos.

54a 2 Rey. 1:9-16.

56a Juan 3:16-17; 10:9-11;
DyC 18:10.

GEE Salvador.

62a Josué 24:15;
2 Ne. 31:20.

b Lucas 14:16-24, 33;
DyC 133:14-15.

10 1a GEE Autoridad.

b GEE Obra misional;
Setenta.

c Mar. 6:7; DyC 42:6.

2a GEE Siega.

3a Mateo 10:16.

4a *Es decir*, bolsa para el dinero, no para los alimentos.
Mateo 10:9-10.

5a 1 Sam. 25:6.
GEE Paz.

de paz, vuestra paz reposará sobre él; y si no, se volverá a vosotros.

7 Y quedaos en aquella misma casa, comiendo y bebiendo lo que os den; porque "el obrero es digno de su ^bsalario. No os paséis de casa en casa.

8 Y en cualquier ciudad donde entréis y "os reciban, comed lo que os pongan delante,

9 y sanad a los enfermos que en ella haya y decidles: Se ha acercado a vosotros el "reino de Dios.

10 Pero en cualquier ciudad donde entréis y no os reciban, salid por sus calles y decid:

11 Aun el "polvo de vuestra ciudad que se ha pegado a nuestros pies lo sacudimos contra vosotros; pero sabed esto, que el reino de los cielos se ha acercado a vosotros.

12 Y os digo que en aquel día será más tolerable para los de Sodoma que para aquella ciudad.

13 ¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Betsaida!, porque si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho las maravillas que se han hecho en vosotras, ya hace tiempo que, sentados en cilicio y ceniza, se habrían arrepentido.

14 Por tanto, en el juicio será

más tolerable para Tiro y Sidón que para vosotras.

15 Y tú, Capernaúm, que hasta los cielos eres levantada, hasta el Hades serás abatida.

16 "El que a vosotros ^boye, a mí me oye; y el que a vosotros desecha, a "mí me desecha; y el que me desecha a mí, desecha al que me envió.

17 Y volvieron los setenta con gozo, diciendo: Señor, ¡aun los demonios se nos sujetan en tu nombre!

18 Y les dijo: Yo veía a "Satanás caer del cielo como un rayo.

19 He aquí os doy potestad para "hollar serpientes y escorpiones, y vencer toda fuerza del enemigo, y nada os ^bdañará.

20 No obstante, no os regocijéis de esto, de que los "espíritus se os sujeten, sino ^bregocijaos de que vuestros nombres están "escritos en los cielos.

21 En aquella misma hora Jesús se regocijó en el espíritu y dijo: Yo te alabo, oh Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas "de los sabios y ^bentendidos, y las has revelado a los "pequeños. Sí, Padre, porque así te agradó.

22 Todas las cosas me han sido "entregadas por mi Padre; y nadie

7a DyC 18:15; 31:3-7.
b Juan 4:36.

8a DyC 39:5.

9a GEE Reino de Dios o de los cielos.

11a Mateo 10:14-15;
Lucas 9:5;
DyC 24:15; 75:20-22.

16a TJS Lucas 10:17 Y dijo a sus discípulos: el que a vosotros oye. . .

b Mos. 15:11;
DyC 84:36-38.

c Juan 5:23.

18a GEE Concilio de los cielos;
Diablo.

19a Sal. 91:13.

b Hech. 28:3-5.

20a DyC 50:30-34.

b GEE Gozo.

c Heb. 12:22-23;

Alma 5:58.

21a TJS Lucas 10:22 de los que se creen sabios y entendidos. . .
2 Ne. 9:42.

b DyC 76:9.

c Alma 32:23;
3 Ne. 26:14-16.

22a GEE Jesucristo — Su autoridad.

sabe ^bquién es el Hijo sino el Padre, ni quién es el Padre sino el Hijo y *aquel* a quien el Hijo lo quiera ^crevelar.

23 Y volviéndose a los discípulos, les dijo aparte: Bienaventurados los ojos que ven lo que vosotros veis,

24 pues os digo que muchos profetas y reyes desearon ver lo que vosotros veis, y no lo vieron; y oír lo que oís, y no lo oyeron.

25 Y he aquí, un intérprete de la ley se levantó y dijo, para tentarle: Maestro, ¿qué debo hacer para heredar la "vida eterna?

26 Y él le dijo: ¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lees?

27 Y él, respondiendo, dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo.

28 Y le dijo: Bien has respondido; haz esto y "vivirás.

29 Pero él, queriendo ^ajustificarse a sí mismo, dijo a Jesús: ¿Y quién es mi prójimo?

30 Y respondiendo Jesús, dijo: Un hombre descendía de Jerusalén a Jericó y cayó en *manos de* ladrones, los cuales le despojaron; e hiriéndole, se fueron, dejándole medio muerto.

31 Y aconteció que descendió un sacerdote por aquel camino y, al verle, pasó de largo.

32 Y asimismo un ^alevita, llegando cerca de aquel lugar, al verle, pasó de largo.

33 Mas un ^asamaritano que iba de camino llegó cerca de él y, al verle, fue movido a misericordia;

34 y acercándose, vendó sus heridas, echándoles aceite y vino; y poniéndole sobre su propia cabalgadura, le llevó al mesón y cuidó de él.

35 Y otro día, al partir, sacó dos denarios y los dio al mesonero, y le dijo: Cuídamelo; y todo lo que gastes de más, yo te lo pagaré cuando vuelva.

36 ¿Quién, pues, de estos tres te parece que fue el prójimo de aquel que cayó en *manos de* los ladrones?

37 Y él dijo: El que tuvo misericordia de él. Entonces Jesús le dijo: Ve y haz tú lo mismo.

38 Y aconteció que, prosiguiendo ellos su camino, Jesús entró en una aldea; y una mujer llamada ^aMarta le recibió en su casa.

39 Y esta tenía una hermana que se llamaba ^aMaría, la que, sentándose a los pies de Jesús, oía su palabra.

40 Pero Marta se preocupaba con muchos quehaceres; y acercándose, dijo: Señor, ¿no te da cuidado que mi hermana me deje servir sola? Dile, pues, que me ayude.

41 Pero respondiendo Jesús, le

22b TJS Lucas 10:23 . . .*que el Hijo es el Padre, ni que el Padre es el Hijo, sino aquel a quien el Hijo lo quiera revelar.*
c Juan 1:18; 14:6-14.

GEE Trinidad — Dios el Hijo;
Trinidad — Dios el Padre.
25a GEE Vida eterna.
28a Juan 4:10-14.
29a Lucas 16:15.

GEE Justificación, justificar.
32a GEE Leví.
33a GEE Samaritanos.
38a GEE Marta.
39a GEE María de Betania.

dijo: Marta, Marta, afanada y turbada estás con muchas cosas.

42 Pero solo una cosa es necesaria; y María ha escogido la buena parte, la cual no le será quitada.

CAPÍTULO 11

Jesús pronuncia la Oración del Señor — Enseña acerca de cómo echar fuera demonios — Se declara mayor que Jonás y que Salomón — Reprende a los fariseos y les dice que a ellos se les demandará la sangre de los profetas.

Y ACONTECIÓ que, estando Jesús orando en un lugar, cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: Señor, enséñanos a orar, como también Juan enseñó a sus discípulos.

2 Y él les dijo: Cuando oréis, decid: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.

3 El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy.

4 Y ^aperdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todos los que ^bnos deben. ^cY no nos metas en tentación, mas líbranos del mal.

5 ^aLes dijo también: ¿Quién de vosotros que tenga un amigo va a él a medianoche y le dice: Amigo, préstame tres panes,

6 porque un amigo mío ha venido a mí de camino, y no tengo qué ofrecerle;

7 y el de dentro, respondiendo, le dice: No me molestes; la puerta ya está cerrada, y mis niños están conmigo en cama; no puedo levantarme para dártelos?

8 Os digo que, si no se levanta a dárselos por ser su amigo, sin embargo, por su importunidad se levantará y le dará todo lo que necesite.

9 Y yo os digo: Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá,

10 porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá.

11 ¿Y qué padre de vosotros, si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿O si le pide pescado, en lugar de pescado, le dará una serpiente?

12 O, si *le* pide un huevo, ¿le dará un escorpión?

13 Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre Celestial dará ^ael Espíritu Santo a los que se lo pidan?

14 Y estaba Jesús echando fuera ^aun demonio, el cual era mudo; y aconteció que, después de haber salido fuera el demonio, el mudo habló y la gente se maravilló.

11 4a GEE Perdonar.
b GEE Deuda.
c TJS Lucas 11:4 . . . Y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal, porque tuyo es el reino y el poder. Amén.

5a TJS Lucas 11:5-6 Les dijo también: *Vuestro Padre celestial no dejará de daros todo lo que le pidieris. Y les refirió una parábola, diciendo: ¿Quién. . .*
13a TJS Lucas 11:14

. . . buenas dádivas, por medio del Espíritu Santo. . .
14a TJS Lucas 11:15 . . . echando fuera de un hombre un demonio, el cual era mudo. . .

15 Pero algunos de ellos decían: Por ^aBeelzebú, príncipe de los demonios, echa fuera los demonios.

16 Y otros, para tentarle, le pedían una ^aseñal del cielo.

17 Pero él, conociendo los ^apensamientos de ellos, les dijo: Todo reino dividido contra sí mismo es assolado; y una casa *dividida* contra sí misma, cae.

18 Y si también Satanás está dividido contra sí mismo, ¿cómo permanecerá en pie su reino? Porque decís que por Beelzebú yo echo fuera los demonios.

19 Pues si yo echo fuera los demonios por Beelzebú, ¿vuestros hijos por quién los ^aechan fuera? Por tanto, ellos serán vuestros jueces.

20 Pero si por el ^adedo de Dios yo echo fuera los demonios, ciertamente el reino de Dios ha llegado a vosotros.

21 Cuando el hombre fuerte y armado guarda su casa, en paz está lo que posee.

22 Pero si viene *otro* más fuerte que él y le vence, le quita todas sus armas en que confiaba y reparte sus despojos.

23 El que no está conmigo, contra mí está; y el que conmigo no recoge, desparrama.

24 Cuando el ^aespíritu inmundo sale del hombre, anda por lugares secos, buscando reposo; y, al no

hallarlo, dice: Volveré a mi casa de donde salí.

25 ^aY cuando llega, la halla barrida y ^badornada.

26 Entonces va y toma otros siete espíritus peores que él; y entran y habitan allí; y el estado final de aquel hombre es peor que el primero.

27 Y aconteció que, mientras él decía estas cosas, una mujer de la multitud, levantando la voz, le dijo: ¡^aBienaventurado el vientre que te trajo y los pechos que te criaron!

28 Y él dijo: ¡Antes bien, bienaventurados los que oyen la palabra de Dios y la guardan!

29 Y apiñándose la gente alrededor de él, comenzó a decir: Esta generación es mala; busca señal, pero señal no le será dada, sino la señal de ^aJonás.

30 Porque como Jonás fue señal a los ninivitas, así también lo será el Hijo del Hombre a esta generación.

31 La ^areina del sur se levantará en el juicio con los hombres de esta generación y los condenará, porque ella vino desde los confines de la tierra para oír la sabiduría de Salomón. Y he aquí uno mayor que Salomón está en este lugar.

32 Los hombres de ^aNínive se levantarán en el juicio con esta generación y la condenarán, porque ante la predicación de Jonás se

15a *Es decir*, Satanás.
Mos. 3:9; Hel. 13:26.

16a GEE Señal.

17a DyC 6:16.

19a Mar. 9:38-40.

20a Hech. 10:38.

24a GEE Espíritu —

Espíritus inmundos.
25a TJS Lucas 11:26-27 Y cuando llega, halla *la casa* barrida y adornada. Entonces va *el espíritu inmundo* y toma otros siete

espíritus. . .

b GR ordenada.

27a Lucas 1:48.

29a GEE Jonás.

31a *O sea*, la reina de Sabá. 1 Rey. 10:1.

32a GEE Nínive.

arrepintieron; y he aquí uno mayor que Jonás está en este lugar.

33 Nadie pone en oculto la "vela encendida, ni debajo del almud, sino en el candelero, para que los que entren vean la luz.

34 La lámpara del cuerpo es el ojo; pues si tu ojo es "bueno, también todo tu cuerpo está lleno de luz; pero si es malo, también tu cuerpo está en ^btinieblas.

35 Mira, pues, no sea que la luz que hay en ti sea tinieblas.

36 Así que, si todo tu cuerpo está lleno de luz, no teniendo parte alguna de tinieblas, será todo luminoso, como cuando una lámpara te alumbrá con su resplandor.

37 Y luego que hubo hablado, le rogó un fariseo que comiese con él; y Jesús entró y se sentó a la mesa.

38 Y el fariseo, cuando lo vio, se sorprendió de que no se hubiese lavado antes de comer.

39 Y el Señor le dijo: Ahora bien, vosotros los fariseos limpiáis lo de fuera del vaso y del plato; pero vuestro "interior está lleno de ^braña y de maldad.

40 ¡Necios!, el que hizo lo de fuera, ¿no hizo también lo de dentro?

41 "Pero de lo que tenéis, dad ^blimosna; y he aquí todo os será limpio.

42 Pero, ¡ay de vosotros,

fariseos!, que diezmaís la menta, y la ruda y toda hortaliza; pero pasáis por alto el juicio y la caridad de Dios. Pues estas cosas os era necesario hacer, sin dejar de hacer las otras.

43 ¡Ay de vosotros, fariseos!, que amáis las "primeras sillas en las sinagogas y las saluciones en las plazas.

44 ¡Ay de vosotros, "escribas y fariseos, hipócritas!, que sois como ^bsepulcros que no se ven, y los hombres que andan por encima no lo saben.

45 Y respondiendo uno de los intérpretes de la ley, le dijo: Maestro, cuando dices esto, también nos afrentas a nosotros.

46 Y él le dijo: ¡Ay de vosotros también, "intérpretes de la ley!, porque cargáis a los hombres con cargas que no pueden llevar, pero vosotros ni aun con un dedo las tocáis.

47 ¡Ay de vosotros!, que edificáis los sepulcros de los profetas a quienes mataron vuestros padres.

48 De cierto dais testimonio de que "consentís en los hechos de vuestros padres; porque a la verdad ellos los mataron, y vosotros edificáis sus sepulcros.

49 Por eso, la sabiduría de Dios también dijo: Les enviaré profetas y apóstoles; y de ellos, *a unos* matarán y *a otros* perseguirán,

33a 3 Ne. 18:24.

34a DyC 88:67-68.

^b GEE Tinieblas espirituales.

39a Tito 1:15-16.

^b GR pillaje, botín.

41a TJS Lucas 11:42 Pero si

más bien dierais limosna de lo que tenéis, y procuraseis cumplir todas las cosas que yo os he mandado, entonces vuestro interior también os [sería] limpio.

^b GEE Limosna.

43a Mateo 23:3-7; Lucas 20:46-47.

44a GEE Escriba.

^b Mateo 23:27.

46a Alma 10:26-27.

48a Mateo 23:31-36.

50 para que se demande de esta generación la "sangre de todos los profetas que ha sido derramada desde la fundación del mundo,

51 desde la sangre de Abel hasta la sangre de Zacarías, que murió entre el altar y el templo; sí, os digo que será demandada de esta generación.

52 ¡Ay de vosotros, intérpretes de la ley!, porque habéis quitado la llave de la "ciencia; vosotros mismos no entrasteis, y a los que entraban se lo impedisteis.

53 Y diciéndoles estas cosas, los escribas y los fariseos comenzaron a "acosarle en gran manera y a ^bprovocarle a que hablase de muchas cosas,

54 acechándole y procurando "cazar alguna palabra de su boca para acusarle.

CAPÍTULO 12

Jesús enseña: Guardaos de la hipocresía; haceos tesoros en el cielo y no en la tierra; preparaos para la venida del Señor; a quien mucho se da, mucho se requiere; la prédica del Evangelio causa división.

EN esto, se había reunido una multitud innumerable, tantos que

unos a otros se atropellaban. *Jesús* comenzó a decir primeramente a sus discípulos: Guardaos de la levadura de los fariseos, que es la hipocresía,

2 porque nada hay "encubierto que no haya de descubrirse; ni oculto, que no haya de saberse.

3 Por tanto, las cosas que habéis dicho en tinieblas, a la luz serán oídas; y lo que "habéis hablado al oído en ^blas cámaras será 'pregonado desde las azoteas.

4 Mas os digo, "amigos míos: No ^btemáis a los que matan el cuerpo, pero después nada más pueden hacer.

5 Mas os enseñaré a quién "debeis temer: Temed a aquel que, después de haber quitado la vida, tiene poder para echar al ^binfierno; sí, os digo: A este temed.

6 ¿No se venden cinco pajarillos por dos blancas? Pues ni uno de ellos está olvidado delante de Dios.

7 Y aun los cabellos de vuestra cabeza están todos contados. No temáis; de más valor sois vosotros que muchos pajarillos.

8 Y os digo que todo aquel que me "confiese delante de los hombres, también el Hijo del Hombre le confesará delante de los ^bángeles de Dios;

50a GEE Mártir, martirio.

52a TJS Lucas 11:53 . . . la ciencia, la plenitud de las Escrituras; vosotros mismos no entráis en el reino, y a los que entraban, se lo impedisteis.
Lucas 1:76-77.

53a GR a enojarse con Él,

a exasperarse con Él.

b GR acosarle con preguntas, interrogarlo, para atraparlo en algo que dijera.

54a Mar. 12:13-17; Alma 10:13.

12 2a Prov. 28:13.

3a GEE Chismes.

b GR los lugares privados.

c DyC 1:3-4.

4a Juan 15:13-16.

b Mateo 10:28.

5a DyC 122:9.

b GEE Infierno.

8a Moro. 7:44-48;

DyC 62:3.

b GEE Angeles.

9 “pero el que me niegue delante de los hombres será negado delante de los ángeles de Dios.

10 Y a todo aquel que diga palabra contra el Hijo del Hombre, le será perdonado; pero al que “blasfeme contra el Espíritu Santo, no le será perdonado.

11 Y cuando os lleven a las sinagogas, y a los magistrados y a las autoridades, no os preocupéis por cómo o qué habréis de responder, o qué habréis de decir,

12 porque el Espíritu Santo os “enseñará en la misma hora lo que debéis decir.

13 Y le dijo uno de la multitud: Maestro, di a mi hermano que vida conmigo la herencia.

14 Mas él le dijo: Hombre, ¿quién me ha puesto como juez o partidario sobre vosotros?

15 Y les dijo: Mirad, y guardaos de toda “avaricia, porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee.

16 Y les refirió una parábola, diciendo: Las tierras de un hombre rico habían producido mucho;

17 y él pensaba dentro de sí, diciendo: ¿Qué haré, porque no tengo dónde guardar mis frutos?

18 Y dijo: Esto haré: derribaré mis alfolíes y los edificaré mayores, y allí guardaré todos mis frutos y mis bienes;

19 y diré a mi alma: Alma, muchos bienes tienes almacenados para muchos años; descansa, “come, bebe, diviértete.

20 Pero le dijo Dios: Necio, esta noche van a pedir tu “alma; y lo que has guardado, ¿de quién será?

21 Así es el que hace para sí “tesoro y no es rico para con Dios.

22 “Y dijo a sus discípulos: Por tanto os digo: No os ^bafanéis por vuestra vida, qué comeréis; ni por el cuerpo, qué vestiréis.

23 La vida es más que la comida, y el cuerpo más que el vestido.

24 Considerad los cuervos, que no siembran ni siegan; que no tienen almacén ni alfolí, y Dios los alimenta. ¡Cuánto más valéis vosotros que las aves!

25 ¿Y quién de vosotros podrá, con afanarse, añadir a su estatura un codo?

26 Pues si no podéis hacer ni aun lo que es menos, ¿por qué os preocupáis por lo demás?

27 Considerad los lirios, cómo crecen; no trabajan ni hilan; pero os digo que ni aun Salomón con toda su gloria se vistió como uno de ellos.

28 Y si así viste Dios la hierba, que hoy está en el campo y mañana es echada al horno, “¿cuánto más a vosotros, *hombres* de poca fe?

29 Vosotros, pues, no os preocupéis por lo que habéis de comer,

9a TJS Lucas 12:9-12
(Apéndice).

10a GEE Pecado
imperdonable.

12a Éx. 4:12;
DyC 84:85.

GEE Inspiración,

inspirar.

15a Sal. 62:10.

GEE Codiciar.

19a 2 Ne. 28:7-9.

20a GEE Alma.

21a GEE Riquezas.

22a 3 Ne. 13:25-34.

b GR no estéis
preocupados,
ansiosos.

28a TJS Lucas 12:30

... ¿cuánto más os *proporcionará* a vosotros,
si no sois de poca fe?

ni por lo que habéis de beber, ni estéis en "ansiosa inquietud.

30 Porque todas estas cosas busca la gente del mundo, pero vuestro Padre sabe que necesitáis estas cosas.

31 "Mas buscad el ^breino de Dios, y "todas estas cosas os serán añadidas.

32 No temáis, pequeño "rebaño, porque al Padre le ha complacido daros el ^breino.

33 Vended lo que poseéis y dad "limosna; haceos bolsas que no se envejezcan, ^btesoro en los cielos que nunca se agote, donde ladrón no llega ni polilla corrompe.

34 Porque donde está vuestro "tesoro, allí también estará vuestro corazón.

35 Estén ceñidos vuestros lomos y encendidas vuestras "lámparas;

36 y sed vosotros semejantes a hombres que esperan a que su señor vuelva de las bodas, para que, cuando venga y llame, enseguida le abran.

37 "Bienaventurados aquellos siervos a quienes el Señor, cuando venga, halle ^bvelando; de cierto os digo que se ceñirá y hará que se sienten a la mesa, y les servirá.

38 Y aunque venga a la segunda vigilia, y aunque venga a la tercera vigilia, y los hallare

así, bienaventurados son aquellos siervos.

39 Pero sabed esto, que si supiese el padre de familia a qué hora habría de venir el ladrón, velaría ciertamente y no dejaría saquear su casa.

40 Vosotros, pues, también, estad preparados, porque a la hora que no penséis "vendrá el Hijo del Hombre.

41 Entonces Pedro le dijo: Señor, ¿dices esta parábola a nosotros, o también a todos?

42 Y dijo el Señor: ¿Quién es el "mayordomo fiel y prudente a quien el señor pondrá sobre su casa para que a tiempo les dé su ración?

43 Bienaventurado aquel siervo a quien, cuando su señor venga, le halle "haciendo así.

44 En verdad os digo que él le "pondrá sobre ^btodos sus bienes.

45 Pero si aquel siervo dice en su corazón: Mi señor tarda en venir, y comienza a golpear a los criados y a las criadas, y a comer y a beber y a embriagarse,

46 vendrá el señor de aquel siervo el día en que no espera y a la hora en que no sabe, y le castigará y pondrá su parte con los incrédulos.

47 Porque aquel siervo que sabía

29a Lucas 1:19-20.

31a TJS Lucas 12:34 Por tanto, buscad sacar a luz el reino de Dios. . .

b Jacob 2:18-19; DyC 29:5.

c Deut. 28:8.

32a DyC 35:27.

b Mateo 25:34.

33a GEE Limosna.

b DyC 11:7.

34a 2 Ne. 9:30; Hel. 13:20-23.

35a Mateo 25:7-8; DyC 45:56-57.

37a TJS Lucas 12:41-57 (Apéndice).

b GEE Atalaya, atalayar.

40a DyC 133:10-11; JS—M 1:40.

42a GEE Mayordomía, mayordomo.

43a DyC 41:5.

44a 1 Pe. 5:4.

b Rom. 8:14-18;

DyC 76:58-59; 84:38.

la voluntad de su señor y no se preparó "ni hizo conforme a su voluntad recibirá muchos azotes.

48 Pero aquel que "no la sabía, e hizo cosas dignas de azotes, será azotado poco, porque a todo aquel a quien se le ^bhaya dado mucho, mucho se ^cdemandará de él; y al que se le haya encomendado mucho, más se le pedirá.

49 He venido a traer fuego a la tierra; ¡y qué quiero, si ya está encendido!

50 Pero de un ^abautismo tengo que ser bautizado; y, ¡cómo me angustio hasta que se cumpla!

51 ¿Pensáis que he venido a la tierra para dar paz? Os digo: no, sino disensión.

52 Porque de aquí en adelante, cinco en una casa estarán divididos, tres contra dos, y dos contra tres.

53 El padre estará dividido "contra el hijo, y el hijo contra el padre; la madre contra la hija, y la hija contra la madre; la suegra contra su nuera, y la nuera contra su suegra.

54 Y decía también a la gente: Cuando veis una nube que sale del poniente, enseguida decís: Lluvia viene; y así sucede.

55 Y cuando sopla el viento del sur, decís: Hará calor; y lo hace.

56 ¡Hipócritas! Sabéis distinguir el aspecto del cielo y de la tierra, ¿y cómo no distinguís este tiempo?

57 ¿Y por qué no juzgáis por vosotros mismos lo que es justo?

58 Pues cuando vayas al magistrado con tu adversario, procura arreglarte con él por el camino, no sea que te arrastre al juez, y el juez te entregue al alguacil, y el alguacil te meta en la cárcel.

59 Te digo que no saldrás de allí hasta que hayas pagado la última blanca.

CAPÍTULO 13

*Jesús enseña: Arrepentíos o perece-
réis — Enseña la parábola de la hi-
guera estéril; sana a una mujer en el
día de reposo y compara el reino de
Dios a un grano de mostaza — Habla
sobre si serán pocos o muchos los que
se salven, y se lamenta por Jerusalén.*

Y EN este mismo tiempo estaban allí algunos que le contaban acerca de los galileos cuya sangre Pilato había mezclado con los sacrificios de ellos.

2 Y respondiendo Jesús, les dijo: ¿Pensáis que estos galileos, porque han "padecido tales cosas, eran más pecadores que todos los galileos?

3 Os digo: No, antes bien, si no os "arrepentís, todos ^bpereceréis igualmente.

4 O aquellos dieciocho sobre los cuales cayó la torre de Siloé y los mató, ¿pensáis que ellos eran más culpables que todos los hombres que habitan en Jerusalén?

47 *a* Stg. 4:17;
2 Ne. 9:27.
GEE Rebelión.
48 *a* Rom. 2:12;
2 Ne. 9:25-26.

b DyC 82:3.
c GEE Responsabilidad,
responsable.
50 *a* Mos. 3:7.
53 *a* Miq. 7:6.

13 *2 a* GEE Adversidad.
3 a GEE Arrepentimiento,
arrepentirse.
b DyC 19:4.

5 Os digo: No, antes bien, si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente.

6 Y dijo esta parábola: Un *hombre* tenía una higuera plantada en su "viña, y vino a buscar fruto en ella y no lo halló.

7 Y dijo al viñador: He aquí hace tres años que vengo a buscar fruto en esta higuera y no lo hallo; "córta-la, ¿para qué ha de seguir ocupando el terreno?

8 Él entonces, respondiendo, le dijo: Señor, déjala aún este año, hasta que yo cave alrededor de ella y la abone.

9 Y si da fruto, *bien*; y si no, la cortarás después.

10 Y Jesús enseñaba en una sinagoga en el día de reposo.

11 Y he aquí, había allí una mujer que tenía espíritu de enfermedad desde hacía dieciocho años, y andaba encorvada y en ninguna manera se podía enderezar.

12 Y cuando Jesús la vio, la llamó y le dijo: Mujer, quedas libre de tu enfermedad.

13 Y "puso las manos sobre ella, y al instante ella se enderezó y glorificaba a Dios.

14 Y respondiendo el principal de la sinagoga, enojado de que Jesús hubiese curado en el día de reposo, dijo a la gente: Seis días hay en que es necesario trabajar; en estos, pues, venid y sed sanados, y no en el día de reposo.

15 Entonces el Señor le respondió y dijo: ¡Hipócrita! ¿No desata cada uno de vosotros su buey o su asno del pesebre y lo lleva a beber en el día de reposo?

16 Y a esta hija de Abraham, que Satanás había atado durante dieciocho años, ¿no se la debía desatar de esta ligadura en el "día de reposo?

17 Y al decir él estas cosas, se avergonzaban todos sus adversarios; pero todo el pueblo se regocijaba de todas las cosas gloriosas que él hacía.

18 Y dijo: ¿A qué es semejante el reino de Dios, y con qué lo compararé?

19 Es semejante al grano de mostaza que un hombre tomó y sembró en su huerto; y creció y se hizo árbol grande, y las aves del cielo hicieron nidos en sus ramas.

20 Y otra vez dijo: ¿A qué compararé el reino de Dios?

21 Es semejante a la levadura que una mujer tomó y escondió en tres medidas de harina, hasta que todo hubo fermentado.

22 Y Jesús pasaba por las ciudades y aldeas, enseñando y caminando hacia Jerusalén.

23 Y le preguntó uno: Señor, ¿son "pocos los que se salvan? Y él les dijo:

24 Esforzaos por entrar por la puerta "angosta, porque os digo que muchos ^bprocurarán entrar y no podrán.

6a GEE Viña del Señor.

7a Mateo 7:19-20;

Hel. 14:17-19.

13a GEE Bendición de los enfermos;

Imposición de manos.

16a GEE Día de reposo.

23a 3 Ne. 27:33;

DyC 121:34-36.

24a 2 Ne. 9:41;

3 Ne. 14:13-14;

DyC 22; 132:22-25.

b 1 Ne. 12:17.

25 Después que el padre de familia se levante y cierre la puerta, y estando fuera, comencéis a llamar a la puerta, diciendo: “Señor, Señor, ábrenos; él, respondiendo, os dirá: No sé de dónde sois.

26 Entonces comenzaréis a decir: Delante de ti hemos comido y bebido, y en nuestras plazas enseñaste;

27 pero os dirá: Os digo que no sé de dónde sois; ^aapartaos de mí todos *vosotros*, hacedores de iniquidad.

28 Allí será el llanto y el crujir de dientes cuando veáis a Abraham, y a Isaac, y a Jacob y a todos los profetas en el ^breino de Dios, y vosotros estéis excluidos.

29 Y ^avendrán del oriente y del occidente, del norte y del sur, y se sentarán a la mesa en el reino de Dios.

30 Y he aquí, son postreros los que eran los ^aprimeros; y son primeros los que eran los postreros.

31 Aquel mismo día llegaron unos fariseos y le dijeron: Sal y vete de aquí, porque ^aHerodes te quiere matar.

32 Y él les dijo: Id y decid a aquel zorro: He aquí, echo fuera

demonios y hago sanidades hoy y mañana, y al tercer día “seré perfeccionado.

33 Sin embargo, es menester que hoy, y mañana y pasado mañana siga mi camino, porque no es posible que un ^aprofeta muera fuera de ^bJerusalén.

34 ¡Jerusalén, Jerusalén, que ^amatas a los profetas y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la ^bgallina a sus polluelos debajo de sus alas, y no quisiste!

35 He aquí, vuestra casa os es dejada ^adesierta; y os digo que ^bno me veréis más hasta que llegue *el tiempo* cuando digáis: Bendito el que viene en nombre del Señor.

CAPÍTULO 14

Jesús vuelve a sanar en el día de reposo — Enseña acerca de la humildad y enseña la parábola de la gran cena — Quienes le sigan deben renunciar a todo.

Y ACONTECIÓ un día de reposo que, habiendo entrado en casa de un principal de los fariseos a comer pan, ellos le acechaban.

25a Isa. 55:6.

27a Mos. 26:25–27;
3 Ne. 14:21–23;
DyC 29:27–28.

28a Mos. 16:1–2.

b Alma 5:19–25.
GEE Exaltación;
Reino de Dios o de los
cielos.

29a Hech. 10:45;
2 Ne. 10:18;
DyC 45:9, 24–25.

30a 1 Ne. 13:42;
Éter 13:10–12.

31a *Es decir*, Herodes
Antipas.

32a GEE Perfecto.

33a *Es decir*, Jesucristo.

b TJS Lucas 13:33–34
. . . Jerusalén. *Esto dijo,*
dando a entender su
muerte. Y en esa misma
hora comenzó a llorar
por Jerusalén:

34a Mateo 23:33–34;
Jacob 4:14.

b DyC 10:63–65;
43:24–25.

GEE Israel — La
congregación de
Israel.

35a Jer. 12:7; 22:5;
DyC 84:114–115.

b TJS Lucas 13:36 . . . no
me conoceréis hasta
que hayáis recibido de
la mano del Señor una
justa retribución por
todos vuestros pecados;
hasta que llegue el
tiempo. . .

2 Y he aquí, un hombre hidrópico estaba delante de él.

3 Y respondiendo Jesús, habló a los intérpretes de la ley y a los fariseos, diciendo: ¿Es lícito sanar en el ^adía de reposo?

4 Pero ellos callaron. Entonces él, tomándole, le sanó y le despidió.

5 Y respondiendo a ellos, dijo: ¿Quién de vosotros, si su asno o su buey cae en *algún* pozo, no lo saca inmediatamente aunque sea en día de reposo?

6 Y no le podían replicar a estas cosas.

7 Y observando cómo los convidados escogían los ^aprimeros asientos a la mesa, relató una parábola, diciéndoles:

8 Cuando seas convidado por alguno a una boda, no te sientes en el primer lugar, no sea que otro más honorable que tú esté convidado por él,

9 y viniendo el que os convidó a ti y a él, te diga: Da lugar a este; y entonces tengas, con vergüenza, que ocupar el último lugar.

10 Mas cuando seas convidado, ve y siéntate en el ^apostrer lugar, para que cuando venga el que te convidó, te diga: Amigo, ^bsube más arriba; entonces tendrás ^cgloria delante de los que se sientan contigo a la mesa.

11 Porque cualquiera que se

^aensalza será ^bhumillado; y el que se ^chumilla será ^densalzado.

12 Y dijo también al que le había convidado: Cuando hagas comida o cena, no llares a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes ni a tus vecinos ricos, no sea que ellos, a su vez, te vuelvan a convidar, y seas recompensado.

13 Mas cuando hagas banquete, llama a los ^apobres, a los mancos, a los cojos y a los ciegos;

14 y serás ^abienaventurado, porque ellos no te pueden ^bretribuir; pero te será recompensado en la ^cresurrección de los justos.

15 Y oyendo esto uno de los que estaban sentados con él a la mesa, le dijo: ¡Bienaventurado el que ^acoma pan en el reino de Dios!

16 Entonces Jesús le dijo: Un hombre hizo una gran cena y convidó a muchos.

17 Y a la hora de la cena envió a su siervo a decir a los convidados: Venid, que ya está todo preparado.

18 Pero todos a una comenaron a ^aexcusarse. El primero le dijo: He comprado una hacienda y necesito ir a verla; te ruego que me disculpes.

19 Y el otro dijo: He comprado cinco yuntas de bueyes y voy a probarlos; te ruego que me disculpes.

14 3a GEE Día de reposo.

7a GR los primeros lugares.
Mateo 23:6.

10a GEE Humildad, humilde, humillar (afligir).

b Prov. 25:6-7.

c GR honor, respeto.

11a GEE Orgullo.

b Prov. 11:2.

c DyC 104:82.

GEE Corazón quebrantado.

d *Es decir*, exaltado.

13a GEE Bienestar.

14a GEE Bendecido, bendecir, bendición —

Bendiciones en general.

b Mateo 6:4.

c GEE Resurrección.

15a Lucas 22:28-30;
Apoc. 19:9.

18a Lucas 9:57-62;
DyC 121:34-35.

20 Y el otro dijo: Acabo de casarme y, por tanto, no puedo ir.

21 Y volvió el siervo e hizo saber estas cosas a su señor. Entonces, enojado el padre de familia, dijo a su siervo: Ve pronto por las plazas y por las calles de la ciudad, y trae acá a los pobres, a los mancos, y a los cojos y a los ciegos.

22 Y dijo el siervo: Señor, se ha hecho como mandaste y aún hay lugar.

23 Y dijo el señor al siervo: Ve por los caminos y por los ^avallados, y oblígales a entrar para que se llene mi casa.

24 Pues os digo que ^aninguno de aquellos hombres que fueron convidados gustará mi cena.

25 Y mucha gente iba con él; y volviéndose, él les dijo:

26 Si alguno viene a mí y no ^aaborrece a su padre, madre, esposa, hijos, hermanos, hermanas ^by aun también su propia ^cvida, no puede ser mi ^ddiscípulo.

27 Y el que no lleva su ^acruz y viene en pos de mí no puede ser mi ^bdiscípulo.

28 Porque, ¿quién de vosotros, queriendo edificar una torre, no se sienta primero y calcula los gastos, *para ver* si tiene lo que necesita para acabarla?

29 No sea que después que haya puesto el fundamento, y no pueda acabarla, todos los que *lo* vean comiencen a hacer burla de él,

30 diciendo: Este hombre comenzó a edificar y no pudo ^aacabar.

31 ¿O qué rey, habiendo de ir a hacer la guerra contra otro rey, no se sienta primero y ^aconsidera si puede salir con diez mil al encuentro del que viene contra él con veinte mil?

32 De otra manera, cuando aún el otro está lejos, le envía una embajada y le pide condiciones de paz.

33 Así, pues, cualquiera de vosotros que no ^arenuncie a todas las cosas que posee no puede ser mi discípulo.

34 ^aBuena es la sal; pero si la ^bsal pierde su sabor, ¿con qué se sazonará?

35 Ni para la tierra ni para el muladar es buena; la arrojan fuera. El que tiene oídos para oír, oiga.

CAPÍTULO 15

Jesús enseña las parábolas de la oveja perdida, de la moneda perdida y del hijo pródigo.

23a GR los caminos cercados.

24a Mateo 21:43; Hech. 13:46.

26a *Es decir*, ama a su familia más que a mí. Mateo 10:37.

b TJS Lucas 14:26 . . . o a su marido, y aun también su propia vida; o, en otras palabras, teme dar su

vida por causa de mí, no puede ser. . .

c GEE Mártir, martirio. d DyC 103:27-28.

27a Véase TJS Mateo 16:25-26 (Apéndice). Jacob 1:8.

b TJS Lucas 14:27-28 . . .discípulo. Por tanto, proponed esto en vuestros corazones: que haréis lo que yo os

enseñaré y os mandaré.

30a TJS Lucas 14:31

. . .acabar. Y dijo esto, dando a entender que ningún hombre debía seguirle si no podía perseverar; diciendo:

31a Prov. 20:18.

33a Lucas 5:11.

34a TJS Lucas 14:35-37 (Apéndice).

b GEE Sal.

Y se acercaban a *Jesús* todos los "publicanos y pecadores para oírle.

2 Y los fariseos y los escribas murmuraban, diciendo: Este a los pecadores recibe y con ellos come.

3 Y él les relató esta parábola, diciendo:

4 ¿Qué hombre de vosotros, si tiene cien ovejas y se le pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve "en el desierto y va tras la que se le ^bperdió, hasta que la halla?

5 Y al encontrarla, la pone sobre sus hombros gozoso;

6 y cuando llega a casa, reúne a los amigos y a los vecinos, diciéndoles: Alegraos conmigo, porque he hallado mi oveja que se había perdido.

7 Os digo que así habrá *más* gozo en el cielo por un pecador que se "arrepiente que por noventa y nueve justos que no necesitan de arrepentimiento.

8 ¿O qué mujer que tiene diez dracmas, si pierde una "dracma, no enciende una lámpara, y barre la casa y busca con diligencia hasta hallarla?

9 Y cuando la encuentra, reúne a las amigas y a las vecinas, diciendo: Alegraos conmigo, porque he hallado la dracma que había perdido.

10 Así os digo que hay gozo

delante de los ángeles de Dios por un "pecador que se arrepiente.

11 También dijo: Un hombre tenía dos hijos,

12 y el menor de ellos dijo a su padre: Padre, dame la parte de los bienes que me corresponde; y les repartió los bienes.

13 Y no muchos días después, juntándolo todo, el hijo menor se fue lejos a una provincia apartada; y allí desperdició sus bienes "viviendo perdidamente.

14 Y cuando todo lo hubo malgastado, vino una gran hambre en aquella provincia y comenzó a pasar necesidad.

15 Entonces fue y se acercó a uno de los ciudadanos de aquella tierra, el que le envió a su hacienda para que apacentase cerdos.

16 Y deseaba llenar su vientre con las algarrobas que comían los cerdos, pero nadie se *las* daba.

17 Y "volviendo en sí, dijo: ¡Cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí perezco de hambre!

18 Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: Padre, "he pecado contra el cielo y contra ti;

19 ya no soy digno de ser llamado tu hijo; hazme como a uno de tus jornaleros.

20 Entonces, se levantó y fue a su padre. Y cuando aún estaba

15 1a Mar. 2:15-17.

GEE Publicanos.

4a TJS Lucas 15:4 . . . y va al desierto tras la que se le perdió. . .

b Ezeq. 34:11-12, 16.

7a GEE Arrepentimiento,

arrepentirse.

8a GR moneda de plata igual que el denario romano, que equivalía al salario de un día de trabajo.

10a GEE Alma — El valor

de las almas.

13a 1 Pe. 4:3-4.

17a Sal. 119:59.

18a GEE Confesar, confesión.

lejos, lo vio su padre y fue movido a "misericordia, y corrió, y se echó sobre su cuello y le besó.

21 Y el hijo le dijo: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti, y ya no soy "digno de ser llamado tu hijo.

22 Pero el padre dijo a sus siervos: Sacad la mejor ropa y vestid; y poned un anillo en su mano y sandalias en sus pies.

23 Y traed el becerro gordo y matadlo, y comamos y hagamos fiesta,

24 porque este, mi hijo, muerto era y ha revivido; se había perdido y ha sido hallado. Y comenzaron a regocijarse.

25 Y su hijo mayor estaba en el campo, y cuando vino y llegó cerca de la casa, oyó la música y las danzas;

26 y llamando a uno de los criados, le preguntó qué era aquello.

27 Y el *criado* le dijo: Tu hermano ha venido, y tu padre ha hecho matar el becerro gordo por haberle recibido sano y salvo.

28 Entonces se enojó y no quería entrar. Salió, por tanto, su padre y le rogaba *que entrase*.

29 Pero él, respondiendo, dijo al padre: He aquí tantos años hace que te sirvo, no habiéndote desobedecido jamás, y nunca me has dado ni un cabrito para alegrarme con mis amigos.

30 Pero cuando vino este, tu hijo, que ha consumido tus bienes con

rameras, has hecho matar para él el becerro gordo.

31 Él entonces le dijo: Hijo, tú siempre estás conmigo, y "todas mis cosas son tuyas.

32 Pero era menester hacer fiesta y regocijarnos, porque este, tu hermano, muerto era y ha revivido; se había perdido y ha sido hallado.

CAPÍTULO 16

Jesús enseña la parábola del mayordomo injusto — Instruye acerca del servicio y condena el divorcio — Enseña la parábola de Lázaro y el hombre rico.

Y JESÚS dijo también a sus discípulos: Había un hombre rico que tenía un mayordomo, y este fue acusado delante de él como disipador de sus bienes.

2 Entonces le llamó y le dijo: ¿Qué es esto que oigo acerca de ti? "Da cuenta de tu ^bmayordomía, porque ya no podrás más ser mayordomo.

3 Entonces el mayordomo dijo dentro de sí: ¿Qué haré? Porque mi señor me quita la mayordomía. Cavar, no puedo; mendigar, me da vergüenza.

4 Ya sé lo que haré para que, cuando se me quite la mayordomía, me reciban en sus casas.

5 Y llamando a cada uno de los deudores de su señor, dijo

20a GEE Compasión; Misericordia, misericordioso.

21a GEE Corazón

quebrantado; Dignidad, digno.

31a DyC 84:38.

16 2a GEE Responsabilidad,

responsable.

b GEE Mayordomía, mayordomo.

al primero: ¿Cuánto debes a mi señor?

6 Y él dijo: Cien barriles de aceite. Y le dijo: Toma tu cuenta, siéntate enseguida y escribe cincuenta.

7 Después dijo a otro: ¿Y tú, cuánto debes? Y él dijo: Cien medidas de trigo. Y él le dijo: Toma tu cuenta y escribe ochenta.

8 Y alabó el señor al mayor-domo malo por haber hecho sagazmente, porque los hijos de este mundo son en su generación más sagaces que los ^ahijos de luz.

9 Y yo os digo: Hacedos amigos mediante ^alas riquezas de maldad, para que cuando os falten, os reciban en las moradas eternas.

10 El que es ^afiel en lo muy poco, también en lo mucho es fiel; y el que en lo muy poco es injusto, también en lo mucho es injusto.

11 Pues si en las malas riquezas no fuisteis fieles, ¿quién os ^aconfiará ^blo verdadero?

12 Y si en lo ajeno no fuisteis fieles, ¿quién os dará lo que es vuestro?

13 Ningún siervo puede servir a dos ^aseñores, porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas.

14 Y oían también todas estas

cosas los fariseos, que eran ^aavaros y se burlaban de él.

15 Entonces les dijo: Vosotros sois los que os justificáis a vosotros mismos delante de los hombres; pero Dios ^aconoce vuestros ^bcorazones, pues lo que los hombres *tienen* por ^csublime, delante de Dios es ^dabominación.

16 ^aLa ley y los profetas fueron hasta Juan. Desde entonces el reino de Dios es anunciado, y todos se esfuerzan *por entrar* en él.

17 Pero más fácil es que pasen el cielo y la tierra, que caiga una sola ^atilde de la ^bley.

18 Todo el que ^arepudia a su esposa y se casa con otra comete adulterio; y el que se casa con la repudiada del marido comete adulterio.

19 Había un hombre rico que se vestía de púrpura y de lino fino y hacía cada día banquete con esplendidez.

20 Había también un mendigo llamado Lázaro, que estaba echado a la puerta de aquel, lleno de llagas,

21 y deseaba saciarse de las migajas que caían de la mesa del rico; aun los perros venían y le lamían las llagas.

22 Y aconteció que murió el mendigo y fue llevado por los ángeles al seno de ^aAbraham;

8a GEE Hijos de Cristo.

9a DyC 82:22-23.

10a Mateo 25:21;
DyC 51:19.

11a GEE Confianza,
confiar.

b GEE Riquezas —
Las riquezas de la

eternidad.

13a Alma 5:38-39.

14a Alma 11:20, 24.

15a GEE Omnisciente.

b 1 Sam. 16:7.

c 2 Ne. 9:28-30.

d GEE Abominable,
abominación.

16a TJS Lucas 16:16-23
(Apéndice).

17a *Es decir*, signo de
puntuación.

b GEE Ley.

18a GEE Divorcio.

22a Alma 40:11-21.

y murió también el rico y fue sepultado.

23 Y en el "Hades alzó sus ojos, estando en tormentos, y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro en su seno.

24 Entonces él, dando voces, dijo: Padre Abraham, ten misericordia de mí y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua y refresque mi lengua, porque estoy atormentado en esta llama.

25 Y le dijo Abraham: Hijo, acuérdate de que "recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro, por su parte, males; pero ahora este es consolado aquí, y tú eres atormentado.

26 Y además de todo esto, hay un gran "abismo entre nosotros y vosotros, de manera que los que quieren pasar de aquí a vosotros no pueden, ni de allá pasar acá.

27 Entonces dijo: Te ruego, pues, padre, que le envíes a la casa de mi padre,

28 porque tengo cinco hermanos, para que les testifique, a fin de que no vengan ellos también a este lugar de tormento.

29 Y Abraham le dijo: A "Moisés y a los profetas tienen; ¡que los oigan a ellos!

30 Él entonces dijo: No, padre Abraham; pero si alguno va a ellos de entre los "muertos, se arrepentirán.

31 Pero *Abraham* le dijo: Si no

oyen a Moisés y a los "profetas, tampoco se persuadirán aunque alguno se levante de entre los muertos.

CAPÍTULO 17

Jesús habla de las ofensas, del perdón y de la fe — Aun los fieles son siervos inútiles — Se sana a diez leprosos — Jesús habla sobre la Segunda Venida.

Y **JESÚS** dijo a sus discípulos: Imposible es que no vengan tropiezos; mas, ¡ay de aquel por quien vienen!

2 Mejor le fuera que se le colgase al cuello una piedra de molino y se le lanzase al mar, que "hacer tropezar a uno de estos pequeñitos.

3 Mirad por vosotros mismos; si tu hermano "peca contra ti, repréndele; y si se arrepiente, ^bperdónale.

4 Y si siete veces al día peca contra ti, y siete veces al día vuelve a ti, diciendo: "Me arrepiento, perdónale.

5 Y dijeron los apóstoles al Señor: Auméntanos la fe.

6 Entonces el Señor dijo: Si tuvieseis "fe como un grano de mostaza, diríais a este sicómoro: Desarráigate y plántate en el mar; y os obedecería.

7 ¿Y quién de vosotros, que tiene un siervo que ara o "apacienta, al volver él del campo le

23a GEE Infierno.

25a Lucas 6:24.

26a 1 Ne. 15:28-30.

29a GEE Escrituras —
El valor de las
Escrituras.

30a Alma 32:17-18.

31a Hel. 13:24-26, 32-33.

17 2a GEE Ofender.

3a Mateo 18:15-17.

b GEE Perdonar.

4a GEE Arrepentimiento,

arrepentirse.

6a Moisés 7:13.

GEE Fe.

7a GR cuida del rebaño.

dice enseguida: Pasa, siéntate a la mesa?

8 ¿No le dice más bien: Prepárame la cena, y cíñete y sírveme hasta que haya comido y bebido; y después de eso, come y bebe tú?

9 ¿Da gracias al siervo porque hizo lo que se le había mandado? Pienso que no.

10 Así también vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que se os ha mandado, decid: "Siervos inútiles somos, porque solo hicimos lo que debíamos hacer.

11 Y aconteció que yendo *Jesús* a Jerusalén, pasaba entre Samaria y Galilea.

12 Y al entrar en una aldea, salieron a su encuentro diez hombres "leprosos, los cuales se pararon de lejos

13 y alzaron la voz, diciendo: ¡Jesús, Maestro, ten misericordia de nosotros!

14 Y cuando él los vio, les dijo: Id, mostraos a los "sacerdotes. Y aconteció que, mientras iban, fueron limpiados.

15 Entonces uno de ellos, cuando vio que había sido sanado, volvió glorificando a Dios a gran voz,

16 y se postró sobre su rostro a los pies de Jesús, dándole "gracias; y este era samaritano.

17 Y respondiendo Jesús, dijo: ¿No son diez los que fueron

limpiados? Y los nueve, ¿dónde están?

18 ¿No hubo quien volviese y diese gloria a Dios, sino este extranjero?

19 Y le dijo: Levántate, vete; tu fe te ha sanado.

20 Y cuando los fariseos le preguntaron cuándo había de venir el "reino de Dios, les respondió y dijo: El reino de Dios no vendrá con advertencia,

21 ni dirán: Helo aquí, o helo allí, porque he aquí, el reino de Dios "está entre vosotros.

22 Y dijo a sus discípulos: Tiempo vendrá cuando deseáis ver uno de los días del Hijo del Hombre y no lo veréis.

23 Y os "dirán: Helo aquí o helo allí. No vayáis ni *los* sigáis.

24 Porque como el relámpago que al fulgurar ilumina el cielo desde un extremo hasta el otro, así también será el Hijo del Hombre en su "día.

25 Pero primero es necesario que "padezca mucho y sea rechazado por esta generación.

26 Y como fue en los días de "Noé, así también será en los días del Hijo del Hombre.

27 Comían, bebían, se casaban y se daban en casamiento, hasta el día en que entró Noé en el arca, y vino el "diluvio y los destruyó a todos.

28 Asimismo, como sucedió en

10a Mos. 2:19-26.
GEE Humildad,
humilde, humillar
(afligir).
12a GEE Lepra.
14a Lev. 13:49.
16a GEE Acción de
gracias, agradecido,

agradecimiento.
20a GEE Reino de Dios o
de los cielos.
21a TJS Lucas 17:21 . . . *ya*
ha venido a vosotros.
23a GEE Anticristo.
24a DyC 45:44.
GEE Segunda venida

de Jesucristo.
25a Isa. 53:3-4.
26a GEE Noé, patriarca
bíblico;
Tierra — La
purificación de la
tierra.
27a Mateo 24:36-37.

los días de Lot: comían, bebían, compraban, vendían, plantaban, edificaban;

29 pero el día en que Lot salió de “Sodoma, llovió del cielo fuego y azufre, y destruyó a todos.

30 Así será el día en que el Hijo del Hombre se manifieste.

31 En aquel día, el que esté en la azotea y *tenga* sus bienes en casa, no descienda a tomarlos; y el que esté en el campo, asimismo no vuelva atrás.

32 Acordaos de “la mujer de Lot.

33 Todo el que procure salvar su vida, la perderá; y todo el que la “pierda, la salvará.

34 Os digo que en aquella noche estarán dos en una cama, uno será tomado y el otro será dejado.

35 Dos mujeres estarán moliendo juntas; una será tomada y la otra será dejada.

36 Dos estarán en el campo; uno será tomado y el otro será dejado.

37 “Y respondiendo, le dijeron: ¿Dónde, Señor? Y él les dijo: Donde estuviere el cuerpo, allí se juntarán también las águilas.

CAPÍTULO 18

Jesús enseña la parábola del juez injusto y la del fariseo y el publicano — Invita a los niños a ir a Él y enseña cómo obtener la vida eterna — Habla de Su futura muerte

y de Su resurrección y devuelve la vista a un ciego.

Y Jesús les relató también una parábola sobre la necesidad de orar siempre y no desmayar,

2 diciendo: Había en una ciudad un juez que no temía a Dios ni respetaba a hombre.

3 Había también en aquella ciudad una viuda, la cual venía a él, diciendo: Hazme justicia contra mi adversario.

4 Y él no quiso por algún tiempo; pero después de esto, dijo dentro de sí: Aunque no temo a Dios ni tengo respeto a hombre,

5 sin embargo, porque esta viuda me es molesta, le haré justicia, no sea que, viniendo de continuo, me agote la paciencia.

6 Y dijo el Señor: Oíd lo que dijo el juez injusto.

7 ¿Y no hará Dios justicia a sus escogidos que claman a él día y noche aunque sea longánimo “acerca de ellos?

8 “Os digo que pronto les hará justicia. Pero cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra?

9 Y a unos que “confiaban en sí mismos como justos, y ^bmenospreciaban a los otros, dijo también esta parábola:

10 Dos hombres subieron al templo a orar; uno era fariseo y el otro, publicano.

11 El fariseo, de pie, oraba para

29a Gén. 19:24–25.

32a Gén. 19:26.

33a GEE Sacrificios.

37a TJS Lucas 17:36–40
(Apéndice).

18 7a TJS Lucas 18:7 . . . con los hombres?

8a TJS Lucas 18:8 Os digo que él vendrá, y cuando venga,

prontamente hará justicia a sus santos. Pero. . .

9a Juan 5:42–44.
b Alma 32:3–5.

sí de esta manera: Dios, te doy gracias porque "no soy como los otros hombres: ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este publicano;

12 "ayuno dos veces a la semana, doy ^bdiezmos de todo lo que gano.

13 Pero el publicano, estando lejos, no quería ni aun alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: Dios, ten compasión de mí, "pecador.

14 Os digo que este descendió a su casa justificado antes que el otro, porque cualquiera que "se ensalza será humillado, y el que ^bse humilla será ensalzado.

15 Y traían a él los niños para que los tocara, lo cual, al ver los discípulos, los reprendían.

16 Mas Jesús, llamándolos, dijo: Dejad a los niños venir a mí y no se lo impidáis, porque de los tales es el reino de Dios.

17 De cierto os digo que el que no reciba el reino de Dios "como un niño, no entrará en él.

18 Y le preguntó un gobernante, diciendo: Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?

19 Y Jesús le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno, sino solo "Dios.

20 Los mandamientos sabes: No cometerás adulterio; no matarás; no hurtarás; no dirás falso

testimonio; honra a tu padre y a tu madre.

21 Y él dijo: Todas estas cosas he guardado desde mi juventud.

22 Y Jesús, al oír esto, le dijo: Aún te falta una cosa: vende todo lo que tienes y dalo a los "pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme.

23 Entonces él, al oír estas cosas, se puso muy triste, porque era muy rico.

24 Y viendo Jesús que se había entristecido mucho, dijo: ¡Cuán difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas!

25 Porque es más fácil que pase un camello por el ojo de una aguja que un rico entre en el reino de Dios.

26 Y los que lo oyeron, dijeron: ¿Quién, pues, podrá ser salvo?

27 "Y él les dijo: Lo que es imposible para los hombres es posible para Dios.

28 Entonces Pedro dijo: He aquí, nosotros hemos dejado nuestras posesiones y te hemos seguido.

29 Y él les dijo: De cierto os digo que no hay nadie que haya dejado casa, o padres, o hermanos, o mujer o hijos por el reino de Dios,

30 que no haya de recibir mucho más en este tiempo, y en el mundo venidero la vida eterna.

31 Y Jesús, tomando a los doce, les dijo: He aquí, *ahora* subimos a

11a Isa. 65:5;
Alma 31:12-18.

12a GEE Ayunar, ayuno.
b GEE Diezmar, diezmo.

13a GEE Corazón
quebrantado.

14a 2 Cor. 10:17-18.

GEE Orgullo.
b Éter 12:27.

17a Mos. 3:19.

19a GEE Trinidad.

22a Mos. 4:26.

27a TJS Lucas 18:27 Y él
les dijo: *Es imposible*

para los que confían en las riquezas entrar en el reino de Dios; pero es posible para Dios que el que desecha las cosas que son de este mundo entre en él.

Jerusalén, y se cumplirán todas las cosas que fueron "escritas por los profetas acerca del Hijo del Hombre.

32 Porque será entregado a los gentiles, y será escarnecido, e injuriado y escupirán en él.

33 Y después que le hayan azotado, le matarán; pero al tercer día "resucitará.

34 Pero ellos nada "entendieron de estas cosas, y esta palabra les era encubierta, y no entendían lo que se les decía.

35 Y aconteció que, acercándose él a Jericó, un ciego estaba sentado junto al camino, mendigando;

36 el que, cuando oyó a la gente que pasaba, preguntó qué era aquello.

37 Y le dijeron que pasaba Jesús Nazareno.

38 Entonces dio voces, diciendo: ¡Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí!

39 Y los que iban delante le reprendían para que callase; pero él clamaba mucho más: ¡Hijo de David, ten misericordia de mí!

40 Jesús entonces, deteniéndose, mandó traerle a su presencia; y cuando él llegó, le preguntó,

41 diciendo: ¿Qué quieres que te haga? Y él dijo: Señor, que yo reciba la vista.

42 Y Jesús le dijo: "Recibe la vista, tu ^bfe te ha sanado.

43 Y al instante vio y le seguía, glorificando a Dios; y todo el

pueblo, cuando vio aquello, dio alabanza a Dios.

CAPÍTULO 19

Jesús vino a salvar almas — Enseña la parábola de las minas — Entra triunfalmente en Jerusalén, llora por la ciudad y purifica el templo otra vez.

Y HABIENDO entrado Jesús en Jericó, iba pasando por la ciudad;

2 y he aquí un hombre llamado Zaqueo, que era el principal de los "publicanos y era rico,

3 procuraba ver quién era Jesús; pero no podía a causa de la multitud, pues era pequeño de estatura.

4 Y, corriendo delante, se subió a un árbol sicómoro para verle, porque había de pasar por allí.

5 Y cuando Jesús llegó a aquel lugar, mirando hacia arriba, le vio y le dijo: Zaqueo, date prisa, desciende, porque hoy es necesario que me aloje en tu casa.

6 Entonces él descendió aprisa y le recibió gozoso.

7 Y al ver esto, todos murmuraban, diciendo que había entrado a alojarse con un hombre pecador.

8 Entonces Zaqueo, puesto de pie, dijo al Señor: He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres; y si en algo he defraudado a alguno, se lo devolveré cuadruplicado.

31a 1 Ne. 11:33;
2 Ne. 10:3;
Mos. 3:9-10.
33a GEE Resurrección.

34a Juan 12:16.
42a Sal. 146:8;
Mos. 3:5.
b 3 Ne. 17:8;

DyC 42:48.
19 2a GEE Publicanos.

9 Y Jesús le dijo: Hoy ha venido la ^asalvación a esta casa, por cuanto él también es hijo de Abraham.

10 Porque el Hijo del Hombre ha venido a buscar y a salvar lo que se había ^aperdido.

11 Y oyendo ellos estas cosas, prosiguió *Jesús* y dijo una parábola, por cuanto estaba cerca de Jerusalén y porque ellos pensaban que el ^areino de Dios había de ser manifestado ^binmediatamente.

12 Dijo, pues: Un hombre noble partió a una provincia lejana para recibir un reino y volver.

13 Y llamó a diez siervos suyos, les dio diez ^aminas y les dijo: Negociad entretanto que vuelva.

14 Pero sus conciudadanos le aborrecían y enviaron tras él una embajada, diciendo: No queremos que este reine sobre nosotros.

15 Y aconteció que, al volver él, habiendo recibido el reino, mandó llamar ante él a aquellos siervos a los cuales había dado el dinero, para saber lo que había negociado cada uno.

16 Y vino el primero, diciendo: Señor, tu mina ha ganado diez minas.

17 Y él le dijo: Bien, buen ^asiervo; por cuanto en lo poco has sido fiel, tendrás autoridad sobre diez ciudades.

18 Y vino otro, diciendo: Señor, tu mina ha producido cinco minas.

19 Y también a este dijo: Tú también estarás sobre cinco ciudades.

20 Y vino otro, diciendo: Señor, he aquí tu mina, la cual he tenido guardada en un pañuelo,

21 porque tuve miedo de ti, por cuanto eres hombre severo, que tomas lo que no pusiste y siegas lo que no sembraste.

22 Entonces él le dijo: Mal siervo, por tu propia boca te juzgo. Sabías que yo soy hombre severo, que tomo lo que no puse y que siego lo que no sembré.

23 ¿Por qué, pues, no pusiste mi dinero en el banco, para que, al volver yo, lo hubiera recibido con los intereses?

24 Y dijo a los que estaban presentes: Quitadle la mina y dadla al que tiene las diez minas.

25 Y ellos le dijeron: Señor, tiene diez minas.

26 Pues yo os digo que a todo el ^aque tiene, le será dado; mas al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado.

27 Y también a aquellos mis enemigos que no querían que yo reinase sobre ellos, traedlos acá y matadlos delante de mí.

28 Y dicho esto, iba delante, subiendo a Jerusalén.

29 Y aconteció que, llegando cerca de Betfagé y de Betania, al monte que se llama de los Olivos, envió a dos de sus discípulos,

30 diciendo: Id a la aldea de

9a Isa. 12:2.

GEE Salvación.

10a Ezeq. 34:15-16.

11a 2 Tes. 2:2-3.

b GEE Reino de Dios o de los cielos.

13a Una moneda que equivalía a cien denarios, o sea, el salario de cien días.

17a DyC 72:3-4.

GEE Mayordomía,

mayordomo.

26a TJS Lucas 19:25 . . . *que negociare*, le será dado; mas al que *no negociare*, aun lo que *haya recibido* le será quitado.

enfrente, y al entrar en ella, hallaréis un pollino atado en el que ningún hombre ha montado jamás; desatadlo y traedlo.

31 Y si alguien os pregunta: ¿Por qué lo desatáis?, le responderéis así: Porque el Señor lo necesita.

32 Y fueron los que habían sido enviados y hallaron como les dijo.

33 Y cuando desataban ellos el pollino, sus dueños les dijeron: ¿Por qué desatáis el pollino?

34 Y ellos dijeron: Porque el Señor lo necesita.

35 Y lo trajeron a Jesús; y habiendo echado sus mantos sobre el “pollino, subieron a Jesús encima de aquel.

36 Y yendo él, tendían sus mantos por el camino.

37 Y cuando llegaban ya cerca de la bajada del monte de los Olivos, toda la multitud de los discípulos, regocijándose, comenzó a alabar a Dios a gran voz por todas las maravillas que habían visto,

38 diciendo: ¡“Bendito el Rey que viene en el nombre del Señor; paz en el cielo y ^bgloria en las alturas!

39 Entonces, algunos de los fariseos de entre la multitud le dijeron: Maestro, reprende a tus discípulos.

40 Y él, respondiendo, les dijo: Os digo que si estos callaran, las “piedras clamarían.

41 Y cuando llegó cerca de la ciudad, “al verla, ^blloró por ella,

42 diciendo: ¡Oh, si también tú hubieras sabido, al menos en este tu día, lo que es para tu paz! Pero ahora está encubierto a tus ojos.

43 Porque vendrán días sobre ti en que tus “enemigos te cercarán con baluarte, y te ^bsitarán y por todas partes te acosarán,

44 y te derribarán a tierra, y a tus hijos dentro de ti; y no dejarán en ti “piedra sobre piedra, por cuanto no conociste el tiempo de tu visitación.

45 Y entrando en el templo, comenzó a echar fuera a todos los que vendían y compraban en él,

46 diciéndoles: Escrito está: Mi casa es casa de oración; pero vosotros la habéis hecho “cueva de ladrones.

47 Y enseñaba cada día en el templo; mas los principales sacerdotes, y los escribas y los principales del pueblo procuraban matarle.

48 Y no hallaban qué hacerle, porque todo el pueblo estaba pendiente de él, oyéndole.

CAPÍTULO 20

Los principales sacerdotes se oponen a Jesús — Él enseña la parábola de los labradores malvados — Dad a César lo que es de César y a Dios lo que es de Dios — Enseña la ley del matrimonio.

Y ACONTECIÓ un día que,

35a Zac. 9:9.

38a Mateo 21:9.

b GEE Hosanna.

40a Moisés 7:48.

41a Lucas 13:34–35.

b Moisés 7:28–37.

43a Lucas 21:20–24.

b Deut. 28:48–53.

44a Mateo 24;

JS—M 1.

46a Isa. 56:7.

enseñando *Jesús* al pueblo en el templo y predicando el evangelio, llegaron los principales sacerdotes y los escribas, con los ancianos,

2 y le hablaron, diciendo: Dinos: ¿Con qué autoridad haces estas cosas, o quién es el que te ha dado esta autoridad?

3 Respondiendo entonces Jesús, les dijo: Os haré yo también una pregunta; respondedme:

4 El bautismo de Juan, ¿era del cielo o de los hombres?

5 Y ellos discutían entre sí, diciendo: Si decimos, del cielo, dirá: ¿Por qué, pues, no le creísteis?

6 Y si decimos, de los hombres, todo el pueblo nos apedreará, porque están convencidos de que Juan era "profeta.

7 Y respondieron que no sabían de dónde era.

8 Entonces Jesús les dijo: Tampoco yo os diré con qué autoridad hago estas cosas.

9 Y comenzó a decir al pueblo esta parábola: Un hombre plantó una "viña, y la arrendó a labradores y se ausentó por mucho tiempo.

10 Y a su tiempo, envió un siervo a los labradores para que le diesen del fruto de la viña; pero los labradores le golpearon y le enviaron con las manos vacías.

11 Y volvió a enviar otro siervo; pero ellos a este también le golpearon y le afrentaron y le enviaron con las manos vacías.

12 Y volvió a enviar un tercer

siervo; pero ellos también a este echaron fuera, herido.

13 Entonces el señor de la viña dijo: ¿Qué haré? Enviaré a mi hijo amado; quizá cuando vean a este, le tendrán respeto.

14 Pero los labradores, al verle, pensaron entre sí, diciendo: Este es el heredero; venid, matémosle para que la heredad sea nuestra.

15 Y le echaron fuera de la viña y le mataron. ¿Qué, pues, les hará el señor de la viña?

16 Vendrá y destruirá a estos labradores, y dará su viña a otros. Y cuando ellos lo oyeron, dijeron: "¡Dios nos libre!

17 Mas él, mirándolos, dijo: ¿Qué, pues, es lo que está escrito:

La "piedra que desecharon los edificadores, esta ha llegado a ser ^bcabeza del ángulo?

18 Todo el que cayere sobre aquella piedra será quebrantado; mas sobre el que la piedra cayere, le desmenuzará.

19 Y procuraban los principales sacerdotes y los escribas echarle mano en aquella hora, porque entendieron que contra ellos había dicho esta parábola; pero temían al pueblo.

20 Y, acechándole, enviaron espías que simulasen ser justos, a fin de "sorprenderle en sus palabras, para entregarle al poder y a la autoridad del gobernador.

21 Y le preguntaron, diciendo:

20 6a Mateo 11:7-11.

9a GEE Viña del Señor.

16a GR; Que nunca suceda tal cosa!

17a Sal. 118:22;

Jacob 4:15-17.

GEE Roca.

b Hech. 4:10-12.

GEE Piedra del ángulo.

20a Mateo 22:15-22.

Maestro, sabemos que dices y enseñas con rectitud, y que no haces acepción de personas, sino que enseñas el camino de Dios con verdad.

22 ¿Nos es lícito “dar tributo a César, o no?”

23 Pero él, entendiendo la “astucia de ellos, les dijo: ¿Por qué me tentáis?”

24 Mostradme la moneda. ¿De quién tiene la imagen y la inscripción? Y respondiendo, dijeron: De César.

25 Entonces les dijo: Pues dad a “César lo que es de César y a Dios lo que es de Dios.

26 Y no pudieron sorprenderle en sus palabras delante del pueblo, sino que, maravillados de su respuesta, callaron.

27 Y acercándose unos de los “saduceos, los cuales niegan que haya resurrección, le preguntaron,

28 diciendo: Maestro, Moisés nos escribió: Si el “hermano de alguno muere teniendo esposa, y muere sin hijos, que su hermano la tome a ella y levante descendencia a su hermano.

29 Había, pues, siete hermanos; y el primero tomó esposa y murió sin hijos.

30 Y la tomó el segundo, el cual también murió sin hijos.

31 Y la tomó el tercero; asimismo

también todos los siete. Y murieron sin dejar descendientes.

32 Y finalmente, murió también la mujer.

33 En la resurrección, pues, ¿de cuál de ellos será esposa? Porque los siete la tuvieron por esposa.

34 Entonces, respondiendo Jesús, les dijo: Los hijos de este mundo “se casan y se dan en casamiento;

35 pero los que fueren considerados dignos de alcanzar “aquel mundo y de la resurrección de entre los muertos, no se casan ^bni se dan en ^ccasamiento.

36 Porque ya no pueden morir, pues son iguales a los “ángeles, y son ^bhijos de Dios al ser hijos de la resurrección.

37 Pero en cuanto a que los muertos han de resucitar, aun Moisés lo enseñó en el *pasaje de la “zarza*, cuando llama al Señor: Dios de Abraham, y Dios de Isaac y Dios de Jacob.

38 Porque Dios no es *Dios* de “muertos, sino de vivos, pues para él todos viven.

39 Y respondiéndole algunos de los escribas, dijeron: Maestro, bien has dicho.

40 Y no osaron preguntarle nada más.

41 Y él les dijo: ¿Cómo *es que* dicen que el Cristo es “hijo de David?”

22a GR pagar impuestos.
DyC 58:21-22;
98:4-10.

23a Alma 10:17;
DyC 10:21-27.

25a DyC 63:25-28.
GEE César.

27a GEE Saduceos.

28a Deut. 25:5-6.

34a GEE Matrimonio.

35a TJS Lucas 20:35
aquel mundo *por* la
resurrección de. . .

^b GEE Resurrección.

^c DyC 132:15-20.

36a DyC 131:1-4.

GEE Ángeles.

^b GEE Hijos e hijas de
Dios.

37a Éx. 3:2-6.

38a Rom. 14:9.

41a Mateo 1:17;
22:41-42.

42 Pues el mismo David dice en el libro de los Salmos:

Dijo ^ael Señor a mi Señor:
Siéntate a mi diestra,

43 hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.

44 Así que David le llama Señor; ¿cómo, pues, es su hijo?

45 Y oyéndole todo el pueblo, dijo a sus discípulos:

46 Guardaos de los ^aescribas, que gustan de andar con ropas largas, y aman las salutations en las plazas, y las ^bprimeras sillas en las sinagogas y los primeros asientos en las cenas;

47 que devoran las casas de las viudas y, como pretexto, hacen largas oraciones; estos recibirán mayor condenación.

CAPÍTULO 21

Jesús predice la destrucción del templo y de Jerusalén — Habla de las señales que precederán a Su segunda venida y enseña la parábola de la higuera.

Y MIRANDO, Jesús vio a los ricos que echaban sus ofrendas en el arca del tesoro.

2 Y vio también a una viuda pobre que echaba allí dos ^ablancas.

3 Entonces dijo: En verdad os

digo que esta viuda pobre echó más que todos.

4 Porque todos estos, de lo que les sobra echaron para las ofrendas de Dios; mas ella, de su pobreza, echó todo el sustento que tenía.

5 Y a unos que hablaban de que el templo estaba adornado de hermosas piedras y dádivas, dijo:

6 *En* cuanto a estas cosas que veis, días vendrán en que no quedará ^apedra sobre piedra que no sea destruida.

7 Y le preguntaron, diciendo: Maestro, ¿cuándo será esto? ¿Y qué ^aseñal habrá cuando estas cosas estén a punto de suceder?

8 Él entonces dijo: Mirad que no seáis engañados, porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy; y: el tiempo está cerca; por tanto, no vayáis en pos de ellos.

9 Pero cuando oigáis de guerras y de sediciones, no os espantéis; porque es necesario que estas cosas acontezcan primero; mas el fin no será inmediatamente.

10 Entonces les dijo: Se levantará ^anación contra nación y reino contra reino;

11 y habrá grandes terremotos y, en varios lugares, hambres y ^apestilencias; y habrá cosas terribles y grandes señales del cielo.

12 Pero antes de todas estas cosas os echarán mano y os ^aperseguirán, entregándoos a las

42a Sal. 110:1.

46a 2 Ne. 28:12-16.

b GR los lugares principales y de más honor.

Lucas 11:42-44.

21 2a La moneda de

menos valor del sistema monetario judío.

6a DyC 45:16-20.

7a DyC 45:21-75;

JS—M 1:4-55.

GEE Señales de los

tiempos.

10a 1 Ne. 22:14.

11a 2 Ne. 6:15;

DyC 97:22-26.

12a GEE Persecución, perseguir.

sinagogas y a las cárceles, y seréis llevados ante reyes y ante gobernadores por causa de mi nombre.

13 Y esto os será ocasión para dar testimonio.

14 Proponéos, pues, en vuestros corazones no ^a pensar de antemano cómo habéis de responder;

15 porque yo os daré palabras y ^a sabiduría, a las cuales no podrán resistir ni contradecir ninguno de los que se os opondan.

16 Y seréis entregados aun por vuestros padres, y hermanos, y parientes y amigos; y matarán *a algunos* de vosotros.

17 Y seréis aborrecidos por todos por ^a causa de mi nombre.

18 Pero ni un ^a cabello de vuestra cabeza perecerá.

19 Con vuestra ^a paciencia ^b ganaréis vuestras almas.

20 Y cuando veáis a ^a Jerusalén rodeada de ejércitos, sabed entonces que su destrucción ha llegado.

21 Entonces, los que estén en Judea, huyan a los montes; y los que estén en medio de ella, váyanse; y los que estén en los ^a campos, no entren en ella.

22 Porque estos son días de venganza, para que se cumplan todas las cosas que están escritas.

23 Pero, ¡ay de las que estén

encintas y de las que críen en aquellos días!, porque habrá gran calamidad en la tierra e ira sobre este pueblo.

24 Y ^a caerán a filo de espada y serán llevados cautivos a todas las naciones; y Jerusalén será hollada por los ^b gentiles hasta que se cumplan los tiempos de los gentiles.

25 ^a Entonces habrá señales en el sol, y en la luna y en las estrellas; y en la tierra habrá angustia de las naciones y confusión ante el bramido del mar y de las olas;

26 ^a desfalleciendo los hombres a causa del temor y de la expectación de las cosas que sobrevendrán en la tierra, porque los poderes de los cielos serán ^b sacudidos.

27 Y entonces verán al Hijo del Hombre que vendrá en una ^a nube con poder y gran gloria.

28 Y cuando estas cosas comiencen a suceder, mirad y levantad vuestras cabezas, porque vuestra redención está cerca.

29 Y también les dijo una parábola: Mirad la ^a higuera y todos los árboles.

30 Cuando veis que ya brotan, vosotros mismos entendéis que el verano ya está cerca.

31 Así también vosotros, cuando veáis suceder estas cosas, sabed que está cerca el reino de Dios.

14a DyC 84:85.

15a DyC 11:21.

GEE Sabiduría.

17a DyC 98:13-14; 101:35.

18a Mateo 10:28-31;

Alma 40:23.

19a GEE Paciencia.

b GR preservar,

dominar.

20a Lucas 19:43.

21a GR distritos, regiones.

24a GEE Judíos.

b DyC 45:24-25.

GEE Gentiles.

25a TJS Lucas 21:24-26

(Apéndice).

26a DyC 45:26; 88:91.

b Isa. 34:4.

27a Dan. 7:13-14;

DyC 34:7-8.

29a DyC 35:15-16;

45:34-39.

32 De cierto os digo que no pasará "esta generación hasta que todo esto haya acontecido.

33 El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

34 Y mirad por vosotros, que vuestros corazones no se carguen de glotonería, y de embriaguez y de las preocupaciones de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel "día;

35 porque como una "trampa vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de toda la tierra.

36 Velad, pues, "orando en todo tiempo ^bque seáis tenidos por "dignos de escapar de todas estas cosas que han de venir, y de estar de pie delante del "Hijo del Hombre.

37 Y enseñaba de día en el templo; y de noche, saliendo, se quedaba en el monte que se llama de los Olivos.

38 Y todo el pueblo venía a él por la mañana para oírle en el templo.

CAPÍTULO 22

Jesús instituye la Santa Cena — Padece en Getsemaní y es entregado y arrestado — Pedro niega conocerle — Golpean y escarnecen a Jesús.

Y ESTABA cerca el día de la fiesta

de los panes sin levadura, que se llama la "Pascua.

2 Y los "principales sacerdotes y los escribas buscaban cómo matarle, porque tenían miedo del pueblo.

3 Y entró Satanás en Judas, por sobrenombre Iscariote, el que era uno de los doce;

4 y este fue y habló con los principales sacerdotes y con los oficiales de cómo se lo "entregaría.

5 Ellos se alegraron y convinieron en darle "dinero.

6 Y prometió y buscaba oportunidad para entregárselo a ellos a escondidas del pueblo.

7 Y llegó el "día de los panes sin levadura, en el cual era necesario sacrificar *el cordero de la* ^bPascua.

8 Entonces *Jesús* "envió a Pedro y a Juan, diciendo: Id, preparadnos la Pascua para que la comamos.

9 Y ellos le dijeron: ¿Dónde quieres que la preparemos?

10 Y él les dijo: He aquí, cuando entréis en la ciudad, os saldrá al encuentro un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidle hasta la casa donde entre

11 y decid al padre de familia de esa casa: El Maestro te dice: ¿Dónde está el aposento donde he de comer la Pascua con mis discípulos?

32a TJS Lucas 21:32
...esta generación, la generación en la que se cumplan los tiempos de los gentiles no. . .

34a Lucas 17:24;
1 Tes. 5:2-8.

35a Apoc. 3:3;
DyC 63:15.

36a GEE Oración.

b TJS Lucas 21:36 . . . y guardad mis mandamientos, para que. . .

c GEE Dignidad, digno.

d TJS Lucas 21:36 . . . Hijo del Hombre, cuando él venga revestido de la gloria de su Padre.

22 1a GEE Pascua.

2a Mateo 26:2-5;
2 Ne. 10:5.

4a También, lo traicionaría.

5a Zac. 11:12.

7a Éx. 12:17-18, 21.

b GEE Pascua.

8a Mar. 14:12-16.

12 Entonces él os mostrará un gran aposento alto, ya dispuesto; preparadla allí.

13 Fueron, pues, y hallaron como les había dicho; y prepararon la Pascua.

14 Y cuando llegó la hora, se sentó a la mesa, y con él los doce apóstoles.

15 Y les dijo: En gran manera he deseado ^acomer con vosotros esta Pascua antes que yo padezca,

16 porque os digo que no comeré más de ella ^ahasta que se cumpla en el reino de Dios.

17 Y tomando la copa, después de haber dado gracias, dijo: Tomad esto y repartidlo entre vosotros,

18 porque os digo que ^ano beberé más del fruto de la vid hasta que el reino de Dios venga.

19 Entonces tomó el ^apan, y habiendo dado gracias, lo partió y les dio, diciendo: Esto es mi ^bcuerpo, que por vosotros es dado; haced esto en ^cmemoria de mí.

20 Asimismo, *tomó* también la ^acopa, después que hubo cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo ^bconvenio en mi sangre, que por vosotros se derrama.

21 Mas, he aquí la mano del que

me entrega está conmigo en la mesa.

22 Y a la verdad el Hijo del Hombre va, según lo que está ^adeterminado; pero, ¡ay de aquel hombre por quien es ^bentregado!

23 Ellos entonces comenzaron a preguntarse entre sí cuál de ellos sería el que haría esto.

24 Y hubo también entre ellos una ^adisputa sobre quién de ellos sería el mayor.

25 Entonces él les dijo: Los reyes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que sobre ellas tienen potestad son llamados bienhechores.

26 Pero entre vosotros no será así, sino que el mayor entre vosotros sea como el menor, y el que dirige, como el que ^asirve.

27 Porque, ¿cuál es mayor, el que se sienta a la mesa o el que sirve? ¿No es el que se sienta a la mesa? Sin embargo, yo estoy entre vosotros como el que sirve.

28 Y vosotros sois los que habéis ^apermanecido conmigo en mis ^bpruebas.

29 Yo, pues, os asigno un reino, como mi Padre me lo asignó *a mí*,

30 para que ^acomáis y bebáis a mi mesa en mi reino, y os sentéis

15a GEE Última Cena.

16a TJS Lucas 22:16
... hasta que se cumpla *lo que está escrito en los profetas acerca de mí. Entonces comeré con vosotros en el...*

18a Mateo 26:29;
DyC 27:5.

19a DyC 20:77.

b Véase TJS Mar. 14:20-25 (Apéndice);
Juan 6:53-56.
GEE Expiación, expiar.

c GEE Santa Cena.
20a DyC 20:78-79.

b GR *diateke*: convenio, pacto.

22a GR designado, decretado.
GEE Preordenación.

b Mateo 26:24;
Hech. 2:23.

24a GEE Contención, contienda.

26a Mos. 2:14-19.
GEE Servicio.

28a GEE Perseverar.
b Heb. 2:18; 4:14-15;
DyC 20:22.

30a Lucas 14:15-24;
Apoc. 19:9.

en tronos para ^b juzgar a las doce tribus de Israel.

31 Dijo también el Señor: Simón, Simón, he aquí "Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo;

32 pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tú, una vez "vuelto, ^b fortalece a tus hermanos.

33 Y él le dijo: Señor, "dispuesto estoy a ir contigo aun a la cárcel y a la muerte.

34 Y él dijo: Pedro, te digo que el gallo no cantará hoy antes que tú niegues tres veces que me conoces.

35 Y les dijo: Cuando os envié sin "bolsa, y sin alforja y sin sandalias, ¿os faltó algo? Y ellos dijeron: Nada.

36 Y les dijo: Pues ahora, el que tiene bolsa, tómela, y también la alforja; y el que no tiene espada, venda su capa y compre una.

37 Porque os digo que es necesario que se cumpla todavía en mí aquello que está escrito: Y con los "malos fue contado, porque lo que *está escrito* de mí tiene cumplimiento.

38 Entonces ellos dijeron: Señor, he aquí dos espadas. Y él les dijo: Basta.

39 Y saliendo, se fue, como solía, al monte de los Olivos; y sus discípulos también le siguieron.

40 Y cuando llegó a aquel lugar, les dijo: Orad para que no entréis en "tentación.

41 Y él se apartó de ellos a una distancia como de un tiro de piedra; y puesto de rodillas oró,

42 diciendo: Padre, si quieres, "pasa de mí esta copa; pero no se haga mi ^b voluntad, sino la tuya.

43 Entonces se le apareció un ángel del cielo para fortalecerle.

44 Y estando en "agonía, oraba más intensamente; ^b y era su sudor como grandes gotas de "sangre que caían a tierra.

45 Y cuando se levantó de la oración y fue a sus discípulos, los halló durmiendo a causa de la tristeza;

46 y les dijo: ¿Por qué dormís? Levantaos y orad para que no entréis en tentación.

47 Mientras él aún hablaba, he aquí *llegó* una turba; y el que se llamaba "Judas, uno de los doce, iba delante de ellos y se acercó a Jesús para besarlo.

48 Entonces Jesús le dijo: Judas, ¿con un beso "entregas al Hijo del Hombre?

49 Y al ver los que estaban con él lo que iba a suceder, le dijeron: Señor, ¿heriremos a espada?

50 Y uno de ellos hirió a un siervo del sumo sacerdote y le cortó la oreja derecha.

30b Morm. 3:18-20;
DyC 29:12.

GEE Apóstol.

31a TJS Lucas 22:31
. . . Satanás os
ha pedido para
zarandear a los hijos
del reino como a trigo.
GEE Diabolo.

32a Es decir, convertido.
Mos. 3:19.

GEE Conversión,
convertir.

b DyC 108:7.

GEE Hermandad;
Obra misional.

33a Mateo 26:33-35.

35a DyC 84:78-79.

37a Isa. 53:12.

40a GEE Tentación, tentar.

42a DyC 19:18-19.

b Juan 5:30; Moisés 4:2.

44a 2 Ne. 9:21;

Alma 7:11-12.

b TJS Lucas 22:44 . . . y
sudaba como grandes
gotas de sangre. . .

c Mos. 3:7.

GEE Expiación, expiar.

47a GEE Judas Iscariote.

48a Sal. 41:9;

Mateo 26:47-49;

Hech. 1:16.

51 Entonces, respondiendo Jesús, dijo: Dejad, basta ya. Y tocando su oreja, le "sanó.

52 Y Jesús dijo a los que habían venido a él, los principales sacerdotes, y los oficiales del templo y los ancianos: ¿Así como contra un ladrón habéis salido con espadas y con palos?

53 Habiendo estado con vosotros cada día en el templo, no extendisteis las manos contra mí; mas esta es vuestra hora y la de la potestad de las "tinieblas.

54 Y apresándole, le llevaron y le condujeron a casa del sumo sacerdote. Y Pedro le seguía de lejos.

55 Y habiendo encendido fuego en medio del patio, y sentándose todos alrededor, se sentó también Pedro entre ellos.

56 Y cuando una criada le vio que estaba sentado al fuego, se fijó en él y dijo: Este estaba con él.

57 Entonces él lo negó, diciendo: Mujer, no le conozco.

58 Y un poco después, viéndole otro, dijo: Tú también eres de ellos. Y Pedro dijo: Hombre, no lo soy.

59 Y como una hora después, otro afirmaba, diciendo: Verdaderamente también este estaba con él, porque es galileo.

60 Y Pedro dijo: Hombre, no sé lo que dices. Y enseguida, mientras él aún hablaba, el gallo cantó.

61 Entonces, se volvió el Señor y miró a Pedro; y Pedro se acordó

de la palabra que el Señor le había dicho: Antes que el gallo cante, me negarás tres veces.

62 Y Pedro, saliendo fuera, lloró amargamente.

63 Y los hombres que vigilaban a Jesús se burlaban de él y le golpeaban;

64 y vendándole los ojos, le golpeaban el rostro y le preguntaban, diciendo: Profetiza, ¿quién es el que te golpeó?

65 Y decían otras muchas cosas, "injuriándole.

66 Y cuando fue de día, se juntaron los "ancianos del pueblo, y los principales sacerdotes y los escribas, y lo llevaron ante el concilio, diciendo:

67 ¿Eres tú el Cristo?, dínoslo. Y les dijo: Si os *lo* digo, no "creeréis;

68 y también, si os pregunto, no me responderéis ni *me* soltaréis.

69 Mas de ahora en adelante el "Hijo del Hombre se sentará a la diestra del poder de Dios.

70 Y dijeron todos: Entonces, ¿eres tú el Hijo de Dios? Y él les dijo: Vosotros decís que lo soy.

71 Entonces ellos dijeron: ¿Qué más testimonio necesitamos?, porque nosotros mismos *lo* hemos oído de su boca.

CAPÍTULO 23

Se lleva a Jesús ante Pilato, después ante Herodes y nuevamente ante Pilato — Se pone en libertad a Barrabás — Se crucifica a Jesús entre dos

51a GEE Sanar, sanidades.

53a GEE Tinieblas espirituales.

65a *Es decir*, blasfemándole.

66a *Es decir*, el Sanedrín.

67a Juan 10:24-27.

69a GEE Hijo del Hombre.

ladrones — Se le sepulta en la tumba de José de Arimatea.

LEVANTÁNDOSE entonces toda la multitud de ellos, le llevaron a "Pilato.

2 Y comenzaron a acusarle, diciendo: A este hemos hallado que pervierte a la nación y que prohíbe dar tributo a "César, diciendo que él es el Cristo, un ^brey.

3 Entonces Pilato le preguntó, diciendo: ¿Eres tú el Rey de los judíos? Y respondiéndole él, dijo: Tú *lo* dices.

4 Y Pilato dijo a los principales sacerdotes y a la gente: Ninguna culpa hallo en este hombre.

5 Pero ellos porfiaban, diciendo: Alborota al pueblo, enseñando por toda Judea, comenzando desde Galilea hasta aquí.

6 Entonces Pilato, al oír decir Galilea, preguntó si el hombre era galileo.

7 Y al saber que era de la jurisdicción de Herodes, lo remitió a Herodes, que en aquellos días también estaba en Jerusalén.

8 Y Herodes, al ver a Jesús, se alegró mucho, porque hacía mucho tiempo que deseaba verle; porque había oído acerca de él muchas cosas y tenía esperanzas de que le vería hacer algún "milagro.

9 Y le preguntaba con muchas palabras, pero él "nada le respondió.

10 Y estaban allí los principales

sacerdotes y los "escribas acusándole con gran vehemencia.

11 Entonces Herodes, con sus soldados, le menospreció y le "escarneció, vistiéndole con un manto espléndido; y volvió a enviarle a Pilato.

12 Y se hicieron amigos Pilato y Herodes aquel mismo día, porque antes estaban enemistados entre sí.

13 Entonces Pilato, convocando a los principales sacerdotes, y a los oficiales y al pueblo,

14 les dijo: Me habéis presentado a este como un hombre que desvía al pueblo; y he aquí, habiéndole interrogado yo delante de vosotros, no he hallado culpa alguna en este hombre de lo que le acusáis.

15 Ni tampoco Herodes, porque os remití a él; y he aquí, ninguna cosa digna de muerte ha hecho.

16 Le soltaré, pues, después de castigarle.

17 Y tenía necesidad de "soltarles un *preso* en cada fiesta.

18 Pero toda la multitud dio voces a una, diciendo: ¡Fuera con ese, y suéltanos a "Barrabás!

19 (Este había sido echado en la cárcel por sedición en la ciudad y por un "homicidio).

20 Y les habló otra vez Pilato, queriendo soltar a Jesús.

21 Pero ellos volvieron a dar voces, diciendo: ¡"Crucifícale, crucifícale!

22 Y él les dijo por tercera vez:

23 1a GEE Pilato, Poncio.

2a Mateo 22:17-21;

DyC 63:26.

b Alma 5:50.

8a GEE Señal.

9a Isa. 53:7; Mos. 15:6.

10a GEE Escriba.

11a Mateo 27:28-30.

17a Mateo 27:15.

18a GEE Barrabás.

19a Juan 18:40.

21a Juan 19:5-6.

¿Pues qué mal ha hecho este? “Ninguna culpa de muerte he hallado en él; le castigaré, pues, y le soltaré.

23 Mas ellos insistían a grandes voces, pidiendo que fuese “crucificado. Y las voces de ellos y de los principales sacerdotes prevalecieron.

24 Entonces Pilato determinó que se hiciese lo que ellos “pedían.

25 Y les soltó a aquel que había sido echado en la cárcel por sedición y “homicidio, a quien habían pedido; y entregó a Jesús a la voluntad de ellos.

26 Y, al llevarle, tomaron a un tal Simón de Cirene, que venía del campo, y le pusieron encima la cruz para que la llevase tras Jesús.

27 Y le seguía una gran multitud del pueblo, y de mujeres que lloraban y hacían lamentación por él.

28 Mas Jesús, volviéndose hacia ellas, les dijo: Hijas de “Jerusalén, no lloréis por mí, sino llorad por vosotras mismas y por vuestros hijos,

29 porque he aquí vendrán días en que dirán: Bienaventuradas las “estériles, y los vientres que

no concibieron y los pechos que no criaron.

30 Entonces comenzarán a decir a los “montes: Caed sobre nosotros, y a los collados: Cubridnos,

31 porque si en el “árbol verde hacen estas cosas, ¿en el seco, qué no se ^bhará?

32 Y llevaban también con él a otros dos, que eran “malhechores, para ser ejecutados.

33 Y cuando llegaron al lugar que se llama de la “Calavera, le crucificaron allí, y a los malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda.

34 Y Jesús decía: Padre, “perdónalos, porque no saben lo que ^bhacen. Y repartieron entre sí sus ^cvestidos, echando suertes.

35 Y el pueblo estaba mirando; y aun los gobernantes “se burlaban de él junto con ellos, diciendo: A otros salvó; sálvese a sí mismo, si este es el ^bMesías, el escogido de Dios.

36 También los soldados se burlaban de él, acercándose y ofreciéndole “vinagre,

37 y diciendo: Si tú eres el Rey de los judíos, sálvate a ti mismo.

38 Y había también sobre él un

22a Mar. 15:6-15.

23a 2 Ne. 10:3-6.

24a GR exigían.

25a Hech. 3:14.

28a GEE Jerusalén.

29a Mateo 24:19.

30a Apoc. 6:14-17.

31a DyC 135:6.

^b TJS Lucas 23:31-32
 . . .hará? Esto dijo,
 dando a entender el

*esparcimiento de Israel,
 y la desolación de las
 naciones, o en otras
 palabras, de los gentiles.*

32a Isa. 53:9.

33a GEE Gólgota.

34a Lucas 6:28;
 Hech. 7:60.

GEE Misericordia,
 misericordioso;
 Perdonar.

^b TJS Lucas 23:35

. . .lo que hacen.
 (Refiriéndose a los
 soldados que le
 crucificaban). . .

^c Sal. 22:18.

35a Sal. 22:7-8.

^b GEE Jesucristo.

36a GR vino agrio.
 Sal. 69:21.

título escrito con letras griegas, y latinas y hebreas: ESTE ES EL "REY DE LOS JUDÍOS.

39 Y uno de los malhechores que estaban colgados ^ale injuriaba, diciendo: Si tú eres el Cristo, sálvate a ti mismo y a nosotros.

40 Y respondiendo el otro, le reprendió, diciendo: ¿Ni siquiera temes tú a Dios, estando en la misma condenación?

41 Y nosotros, a la verdad, justamente *padece*mos, porque recibimos ^alo que merecieron nuestros hechos; pero este ningún mal hizo.

42 Y dijo a Jesús: Acuérdate de mí cuando vengas en tu reino.

43 Entonces Jesús le dijo: De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el ^aparaíso.

44 Y cuando era como la hora sexta, hubo ^atinieblas sobre toda la ^btierra hasta la hora novena.

45 Y el sol se oscureció, y el velo del templo se rasgó por en medio.

46 Entonces Jesús, clamando a gran voz, dijo: Padre, en tus manos encomiendo mi ^aespíritu. Y habiendo dicho esto, ^bexpiró.

47 Y cuando el ^acenturión vio lo que había acontecido, dio gloria a Dios, diciendo: Verdaderamente este hombre era justo.

48 Y toda la multitud de los que

estaban presentes en este espectáculo, al ver lo que había acontecido, se volvían golpeándose el pecho.

49 Mas todos sus conocidos y las mujeres que le habían seguido desde Galilea estaban mirando desde lejos estas cosas.

50 Y he aquí, había un hombre llamado José que era ^amiembro del concilio, hombre bueno y justo

51 (quien no había consentido en el consejo ni en los hechos de ellos), de Arimatea, ciudad de Judea, que también esperaba el reino de Dios;

52 este fue a Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús.

53 Y bajándolo, lo envolvió en una sábana y lo puso en un ^asepulcro abierto en una peña, en el cual aún no se había puesto a nadie.

54 Y era día de la ^apreparación, y estaba para comenzar el día de reposo.

55 Y las mujeres que habían venido con él desde Galilea le siguieron también y vieron el sepulcro y cómo fue puesto su cuerpo.

56 Y regresaron y prepararon *especias* aromáticas y perfumes; y reposaron el ^adía de reposo, conforme al mandamiento.

38a DyC 45:51-53.

39a GR blasfemaba, le reprochaba.

41a GEE Justicia.

43a *Es decir*, en el mundo de los espíritus.

Alma 40:21.

44a Amós 8:9;

Hel. 14:20;

3 Ne. 8:19-23.

^b GR la región, la tierra, el país.

46a Sal. 31:5;

Juan 10:17-18.

GEE Espíritu.

^b GEE Muerte física.

47a Mateo 27:54.

GEE Centurión.

50a *Es decir*, miembro del Sanedrín.

53a Juan 19:41-42;

1 Ne. 19:10;

2 Ne. 25:13.

54a GEE Pascua.

56a GEE Día de reposo.

CAPÍTULO 24

Los ángeles anuncian la resurrección de Cristo — Jesús anda por el camino a Emaús — Se aparece en Su cuerpo resucitado de carne y hueso, come, testifica de Su divinidad y promete el Espíritu Santo — Asciende al cielo.

Y EL primer día de la semana, muy de mañana, ellas fueron al sepulcro, llevando las especias aromáticas que habían preparado, y algunas otras mujeres con ellas.

2 Y hallaron removida la piedra del sepulcro.

3 Y, al entrar, no hallaron el cuerpo del Señor Jesús.

4 Y aconteció que, estando ellas perplejas por esto, he aquí se pusieron de pie junto a ellas dos varones con vestiduras resplandecientes;

5 y como ellas tuvieron temor e inclinaron el rostro a tierra, les dijeron: ¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive?

6 No está aquí, sino que ha resucitado; acordaos de lo que os habló, cuando aún estaba en Galilea,

7 diciendo: Es menester que el Hijo del Hombre sea entregado en manos de hombres pecadores, y que sea crucificado y resucite al tercer día.

8 Entonces ellas se acordaron de sus palabras,

9 y volviendo del sepulcro,

dieron nuevas de todas estas cosas a los once y a todos los demás.

10 Y eran María Magdalena, y Juana, y María, madre de Jacobo, y las demás con ellas, las que dijeron estas cosas a los apóstoles.

11 Mas a ellos les parecían locura las palabras de ellas, y no las creyeron.

12 Pero levantándose Pedro, corrió al sepulcro y, cuando miró dentro, vio solo los lienzos allí; y se fue a casa, maravillándose de lo que había sucedido.

13 Y he aquí, dos de ellos iban el mismo día a una aldea llamada Emaús, que estaba como a sesenta estadios de Jerusalén.

14 E iban hablando entre sí de todas aquellas cosas que habían acaecido.

15 Y aconteció que, mientras hablaban entre sí y se preguntaban el uno al otro, Jesús mismo se acercó e iba con ellos juntamente.

16 Pero los ojos de ellos estaban velados, para que no le conociesen.

17 Y les dijo: ¿Qué pláticas son estas que tenéis entre vosotros mientras camináis, estando tristes?

18 Y respondiendo uno de ellos, que se llamaba Cleofas, le dijo: ¿Eres tú el único forastero en Jerusalén que no ha sabido las cosas que en ella han acontecido en estos días?

19 Entonces él les dijo: ¿Qué

24 2a TJS Lucas 24:2-4 (Apéndice).
6a GEE Resurrección.
13a Es decir, alrededor de

12 kilómetros.
15a GEE Jesucristo — Las apariciones de Cristo después de

Su muerte.
16a Heb. 13:2; DyC 25:4.
18a Juan 19:25.

cosas? Y ellos le dijeron: De Jesús nazareno, que fue varón ^aprofeta, poderoso en obra y en palabra delante de Dios y de todo el pueblo;

20 y cómo le entregaron los principales sacerdotes y nuestros gobernantes a sentencia de muerte y le crucificaron.

21 Mas nosotros esperábamos que él era el que iba a ^aredimir a Israel; y ahora, además de todo esto, hoy es el tercer día desde que esto ha acontecido.

22 Aunque también nos han asombrado unas mujeres de entre nosotros, las que fueron temprano al sepulcro;

23 y como no hallaron su cuerpo, vinieron diciendo que también habían visto visión de ángeles, quienes les dijeron que él vive.

24 Y fueron algunos de los nuestros al sepulcro y hallaron así como las mujeres habían dicho, pero a él no le vieron.

25 Entonces él les dijo: ¡Oh ^ainsensatos y ^btardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho!

26 ¿No era necesario que el Cristo padeciera estas cosas y que entrara en su gloria?

27 Y comenzando desde ^aMoisés y *siguiendo* por todos los ^bprofetas, les declaraba en todas las ^cEscrituras lo que de él decían.

28 Y llegaron a la aldea adonde

iban; y él hizo como que iba más lejos.

29 Pero ellos le insistieron, diciendo: Quédate con nosotros, porque se hace tarde, y el día ya ha declinado. Entró, pues, a quedarse con ellos.

30 Y aconteció que, estando sentado con ellos a la mesa, tomó el pan, lo bendijo, y lo partió y les dio.

31 Entonces fueron abiertos los ojos de ellos y le reconocieron; mas él se desapareció de su vista.

32 Y se decían el uno al otro: ¿No ardía nuestro ^acorazón en nosotros mientras nos ^bhablaba en el camino y cuando nos abría las Escrituras?

33 Y levantándose en esa misma hora, volvieron a Jerusalén; y hallaron a los once reunidos y a los que estaban con ellos,

34 que decían: Verdaderamente ha resucitado el Señor y ha ^aaparecido a ^bSimón.

35 Entonces ellos contaron las cosas que *les habían acontecido* en el camino, y cómo le habían reconocido al partir el pan.

36 Y mientras ellos aún hablaban de estas cosas, *Jesús* se puso en medio de ellos y les dijo: ^aPaz a vosotros.

37 Entonces ellos, espantados y atemorizados, pensaban que veían un espíritu.

38 Mas él les dijo: ¿Por qué

19a 1 Ne. 10:4.

GEE Mesías.

21a GEE Redentor.

25a GR imprudentes.

b Mateo 14:31;

Mar. 16:14.

27a Juan 5:46.

b Hech. 3:18.

c GEE Escrituras.

32a DyC 9:8.

GEE Corazón.

b GEE Enseñar —

Enseñar con el

Espíritu.

34a GEE Jesucristo —

Las apariciones

de Cristo después de

Su muerte.

b 1 Cor. 15:5.

GEE Pedro.

36a DyC 19:23.

estáis turbados y surgen dudas en vuestros corazones?

39 Mirad mis manos y mis pies, que yo mismo soy; ^apalpad y ved, porque un ^bespíritu no tiene ^ccarne ni huesos como ^dveis que yo tengo.

40 Y diciendo esto, les mostró las manos y los pies.

41 Y como aún ellos, de gozo, no lo creían y estaban maravillados, les dijo: ¿Tenéis aquí algo de comer?

42 Entonces ellos le dieron parte de un pescado asado y un panal de miel.

43 Y él lo tomó y comió delante de ellos.

44 Y él les dijo: Estas son las palabras que os hablé estando aún con vosotros: que era necesario que ^ase cumpliesen todas las cosas que están escritas de mí en la ley de Moisés, y en los profetas y en los salmos.

45 Entonces les abrió el ^aentendimiento para que comprendiesen las Escrituras;

46 y les dijo: Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese y ^aresucitase de los muertos al tercer día;

47 y que se predicase en su nombre el ^aarrepentimiento y la ^bremisión de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén.

48 Y vosotros sois ^atestigos de estas cosas.

49 Y he aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; mas vosotros quedaos en la ciudad de Jerusalén hasta que seáis investidos con poder de lo alto.

50 Y los llevó fuera hasta Betania y, alzando sus manos, los bendijo.

51 Y aconteció que, mientras los bendecía, se alejó de ellos y fue ^allevado arriba al cielo.

52 Y ellos, después de haberle adorado, volvieron a Jerusalén con gran gozo;

53 y estaban siempre en el ^atemplo, alabando y bendiciendo a Dios. Amén.

39a 3 Ne. 11:12-15.

b GEE Espíritu.

c DyC 129:1-2.

GEE Resurrección.

d DyC 130:1, 22.

44a GEE Jesucristo —
Profecías acerca de la

vida y la muerte de
Jesucristo.

45a GEE Entender,
entendimiento.

46a GEE Resurrección.

47a GEE Arrepentimiento,
arrepentirse.

b GEE Perdonar;

Remisión de pecados.

48a GEE Testigo.

51a GEE Ascensión.

53a Hech. 2:46.

EL SANTO EVANGELIO

SEGÚN

SAN JUAN

CAPÍTULO 1

Cristo es el Verbo de Dios — Él creó todas las cosas y fue hecho carne — Juan bautiza a Jesús y testifica que Jesús es el Cordero de Dios — Juan, Andrés, Simón, Felipe y Natanael creen en Cristo y lo siguen.

EN el principio era el ^bVerbo, y el Verbo estaba con Dios, y el ^cVerbo era ^aDios.

2 Este estaba en el ^aprincipio con Dios.

3 Todas las cosas por medio de él fueron ^ahechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho fue hecho.

4 En él estaba la ^avida, y la vida era la ^bluz de los hombres.

5 Y la ^aluz resplandece en las ^btinieblas, y las tinieblas no la ^ccomprendieron.

6 Hubo un hombre enviado por Dios, que se llamaba ^aJuan.

7 Este vino como testigo, para dar ^atestimonio de la luz, a fin

de que todos ^bcreyesen por medio de él.

8 No era él la luz, sino que vino para dar testimonio de la luz.

9 ^aAquel era la ^aluz verdadera que ^balumbra a todo hombre que viene a este mundo.

10 En el ^amundo estaba, y el mundo fue hecho por medio de él; pero el mundo ^bno le conoció.

11 A los suyos vino, y los suyos no le ^arecibieron.

12 Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio ^apotestad de llegar a ser ^bhijos de Dios;

13 que no ^anacieron de sangre, ni de voluntad de carne ni de voluntad de varón, sino de Dios.

14 Y el Verbo fue hecho ^acarne y habitó entre nosotros (y ^bvimos su ^cgloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.

15 Juan dio ^atestimonio de él y clamó, diciendo: Este es aquel de

Título: La TJS titula este libro: "El Testimonio de San Juan". GEE Evangelios; Juan hijo de Zebedeo — El Evangelio según Juan.
1 1a TJS Juan 1:1-34 (Apéndice).
b DyC 93:7-11.
c GEE Jesucristo.
d GEE Trinidad — Dios el Hijo.
2a 1 Juan 1:1-3.
3a GEE Creación, crear.

4a Juan 5:26; 11:25; DyC 11:28-30.
b GEE Luz, luz de Cristo.
5a DyC 6:21.
b GEE Tinieblas espirituales.
c DyC 45:28-29.
6a GEE Juan el Bautista.
7a GEE Testigo.
b Juan 20:30-31.
9a Juan 12:46.
b GEE Conciencia.
10a GEE Mundo.
b Isa. 53:3.

11a 3 Ne. 9:15-16; DyC 6:21.
12a GEE autoridad, derechos, privilegios.
b GEE Hijos e hijas de Dios.
13a GEE Nacer de Dios, nacer de nuevo.
14a Mos. 3:5-11.
GEE Jesucristo.
b Mateo 17:1-2; 2 Pe. 1:16-19.
c Heb. 1:1-3.
15a Juan 1:32-34.

quien *yo* decía: El que viene después de mí es antes de mí, porque era primero que yo.

16 Porque de su plenitud recibimos todos, y "gracia sobre gracia.

17 "Porque la ^bley fue dada por medio de Moisés; la gracia y la "verdad vinieron por medio de Jesucristo.

18 A Dios "nadie le vio ^bjamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él *le* ha dado a conocer.

19 Y este es el testimonio de "Juan, cuando los judíos enviaron de Jerusalén sacerdotes y levitas para que le preguntasen: Tú, ¿quién eres?

20 Y confesó y no negó, sino que confesó: Yo no soy el Cristo.

21 Y le preguntaron: ¿Qué, pues? ¿Eres tú "Elías? Dijo: No lo soy. ¿Eres tú el profeta? Y respondió: No.

22 Entonces le dijeron: ¿Pues quién eres?, para que demos respuesta a los que nos enviaron. ¿Qué dices de ti mismo?

23 Dijo: Yo soy la "voz de uno que clama en el desierto: Enderezad el camino del Señor, como dijo el profeta Isaías.

24 Y los que habían sido enviados eran de los fariseos.

25 Entonces le preguntaron y le dijeron: ¿Por qué, pues, bautizas, si tú no eres el Cristo, ni Elías ni el profeta?

26 Y Juan les respondió, diciendo: Yo "bautizo con agua, mas en medio de vosotros hay uno a quien vosotros no conocéis.

27 "Este es el que ha de venir después de mí, el que es antes de mí, de quien yo no soy digno de desatar la correa de su sandalia.

28 Estas cosas acontecieron en "Betábara, al otro lado del Jordán, donde Juan bautizaba.

29 Al día siguiente vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: ¡He aquí el "Cordero de Dios, que quita el ^bpecado del mundo!

30 Este es aquel de quien yo dije: Después de mí viene un varón que es antes de mí, porque era primero que yo.

31 Y yo no le conocía, pero para que fuese manifestado a Israel, por eso vine yo bautizando en agua.

32 Y Juan dio testimonio, diciendo: Vi al "Espíritu que

16a DyC 93:12-14.
GEE Gracia.

17a TJS Juan 1:17-18
(Apéndice).

^b GEE Ley de Moisés.

^c GEE Verdad.

18a Juan 6:46;
DyC 67:11.

^b TJS Juan 1:19 . . . jamás,
excepto el que ha dado

testimonio del Hijo;
pues si no es por
medio de él, nadie
puede ser salvo.
Lucas 10:22.

19a GEE Juan el Bautista.

21a GEE Elías el Profeta.

23a Isa. 40:3-5.

26a GEE Bautismo,
bautizar.

27a TJS Juan 1:28
(Apéndice).

28a 1 Ne. 10:7-10.

29a GEE Cordero de
Dios.

^b GEE Expiación,
expiar.

32a GEE Espíritu Santo.

descendía del cielo como ^bpaloma, y que reposó sobre él.

33 “Y yo no le conocía; pero el que me envió a bautizar en agua me dijo: Aquel sobre quien veas descender el Espíritu y que reposa sobre él, ese es el que bautiza con el Espíritu Santo.

34 Y yo *le* he visto y he dado “testimonio de que este es el Hijo de Dios.

35 Al siguiente día otra vez estaba Juan, y con él dos de sus discípulos.

36 Y mirando a Jesús que andaba por *allí*, dijo: ¡He aquí el Cordero de Dios!

37 Y los dos discípulos le oyeron hablar y siguieron a Jesús.

38 Y volviéndose Jesús y viendo que le seguían, les dijo: ¿Qué buscáis? Y ellos le dijeron: Rabí (que interpretado quiere decir Maestro), ¿dónde moras?

39 Les dijo: Venid y ved. Entonces fueron y vieron dónde moraba, y se quedaron con él aquel día, porque era como la hora décima.

40 “Andrés, hermano de ^bSimón Pedro, era uno de los dos que habían oído a Juan y que habían seguido a *Jesús*.

41 Aquel halló primero a su hermano Simón y le dijo: Hemos hallado al “Mesías (que interpretado es, el Cristo).

42 Y le trajo a Jesús. Y mirándole

Jesús, dijo: Tú eres Simón hijo de Jonás; tú serás llamado “Cefas (que quiere decir piedra).

43 Al día siguiente, quiso Jesús ir a Galilea, y halló a “Felipe y le dijo: Sígueme.

44 Y Felipe era de Betsaida, la ciudad de Andrés y de Pedro.

45 Felipe halló a “Natanael y le dijo: Hemos hallado a aquel de quien escribieron Moisés, en la ley, y también los profetas: a Jesús hijo de José, de Nazaret.

46 Y le dijo Natanael: ¿De Nazaret puede salir algo bueno? Le dijo Felipe: Ven y ve.

47 Jesús vio a Natanael que se le acercaba y dijo de él: He aquí un verdadero israelita, en quien no hay “engaño.

48 Le dijo Natanael: ¿De dónde me conoces? Respondió Jesús y le dijo: Antes que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera, te vi.

49 Respondió Natanael y le dijo: ¡Rabí, tú eres el “Hijo de Dios! ¡Tú eres el Rey de Israel!

50 Respondió Jesús y le dijo: ¿Crees porque te dije que te vi debajo de la higuera? Cosas mayores que estas verás.

51 Y le dijo: De cierto, de cierto os digo: De aquí en adelante veréis el cielo abierto y a los ángeles de Dios que ascienden y descenden sobre el Hijo del Hombre.

32^b GEE Paloma, señal de la.

33^a TJS Juan 1:32 Y yo le conocí, porque el que me envió. . .

34^a DyC 93:11.

40^a GEE Andrés.

^b GEE Pedro.

41^a GEE Mesías.

42^a GR piedra, guijarro.
TJS Juan 1:42. . .Cefas, que quiere decir, *vidente, o sea*, piedra. Y eran pescadores. Y al

instante dejaron todo, y siguieron a Jesús.

43^a GEE Felipe.

45^a GEE Natanael.

47^a GEE Engañar, engaño.

49^a GEE Trinidad — Dios el Hijo.

CAPÍTULO 2

Jesús convierte el agua en vino, en Caná — Asiste a la Pascua, purifica el templo, predice Su muerte y Su resurrección, y efectúa milagros.

Y AL ^atercer día se celebraron unas bodas en Caná de Galilea; y estaba allí la madre de Jesús.

2 Y también fueron invitados a las bodas Jesús y sus discípulos.

3 Y faltando el vino, la madre de Jesús le dijo: No tienen vino.

4 Y Jesús le dijo: ¿^aQué tengo yo que ver contigo, mujer? Aún no ha llegado mi hora.

5 Su madre dijo a los que servían: Haced todo lo que él os diga.

6 Y había allí seis tinajas de piedra para agua, conforme al rito de la purificación de los judíos, en cada una de ellas cabían dos o tres cántaros.

7 Jesús les dijo: Llenad estas tinajas de agua. Y las llenaron hasta arriba.

8 Entonces les dijo: Sacad ahora y llevadlo al maestresala. Y se lo llevaron.

9 Y cuando el maestresala probó el agua hecha vino, sin saber él de dónde era (aunque sí lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua), el maestresala llamó al novio

10 y le dijo: Todo hombre sirve primero el buen vino, y cuando

están satisfechos, entonces el inferior; pero tú has guardado el buen vino hasta ahora.

11 Este principio de ^amilagros hizo Jesús en Caná de Galilea, y manifestó su gloria; y sus discípulos creyeron en él.

12 Después de esto, descendieron a Capernaúm él, y su madre, y sus ^ahermanos y sus discípulos; y estuvieron allí no muchos días.

13 Y estaba cerca la Pascua de los judíos, y subió Jesús a Jerusalén.

14 Y halló en el templo a los que vendían bueyes, y ovejas y palomas, y a los cambistas allí sentados.

15 Y, haciendo un ^aazote de cuerdas, los echó a todos del templo, con las ovejas y los bueyes; y desparramó las monedas de los cambistas y volcó las mesas.

16 Y dijo a los que vendían las palomas: ¡Quitad esto de aquí y no hagáis de la casa de mi Padre casa de mercado!

17 Entonces se acordaron sus discípulos de que está escrito: El ^acelo de tu casa me consumió.

18 Y los judíos respondieron y le dijeron: ¿Qué ^aseñal nos muestras, ya que haces esto?

19 Respondió Jesús y les dijo: Destruid este ^atemplo, y en tres días lo ^blevantaré.

20 Entonces dijeron los judíos:

2 1a TJS Juan 2:1 . . .tercer día de la semana. . .

4a TJS Juan 2:4 . . .Mujer, ¿qué quieres que yo haga por ti? Yo lo haré; pues aún no

ha llegado mi hora. GEE Mujer(es).

11a GEE Milagros.
12a Mateo 13:55.
15a Mateo 21:12-16.
17a Sal. 69:9.

18a GEE Señal.
19a O sea, se refiere al cuerpo físico. Mateo 26:59-61; 27:40, 62-63.
b GEE Resurrección.

En cuarenta y seis años fue edificado este "templo, ¿y tú en tres días lo levantarás?

21 Pero él hablaba del templo de su cuerpo.

22 Por tanto, cuando resucitó de entre los muertos, sus discípulos se acordaron de que había dicho esto, y creyeron en la Escritura y en las palabras que Jesús había dicho.

23 Y estando en Jerusalén en la "Pascua, en el día de la fiesta, muchos creyeron en su nombre, viendo los milagros que hacía.

24 Pero Jesús mismo no confiaba en ellos, porque los "conocía a ^btodos,

25 y no tenía necesidad de que nadie le diese testimonio acerca de los hombres, pues él sabía lo que había en el hombre.

CAPÍTULO 3

Jesús dice a Nicodemo que los hombres deben nacer de nuevo — De tal manera amó Dios al mundo que dio a Su Hijo Unigénito para salvar a los hombres — Juan el Bautista testifica que todo aquel que cree en el Hijo tiene vida eterna.

Y HABÍA un hombre de los fariseos que se llamaba "Nicodemo, un principal entre los judíos.

2 Este vino a Jesús de noche y

le dijo: Rabí, sabemos que eres maestro que ha venido de Dios, porque nadie puede hacer estos milagros que tú haces si no está "Dios con él.

3 Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo que el que no "naciere de nuevo no puede ver el reino de Dios.

4 Nicodemo le dijo: ¿Cómo puede el hombre nacer siendo viejo? ¿Acaso puede entrar por segunda vez en el vientre de su madre y nacer?

5 Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo que el que no "naciere de agua y del ^bEspíritu no puede entrar en el reino de Dios.

6 Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es.

7 No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo.

8 El "viento sopla por donde quiere, y oyes su sonido; pero no sabes de dónde viene ni a dónde va; así es todo aquel que es ^bnacido del Espíritu.

9 Respondió Nicodemo y le dijo: ¿Cómo puede hacerse esto?

10 Respondió Jesús y le dijo: ¿Eres tú maestro de Israel y no sabes esto?

11 "De cierto, de cierto te digo que de lo que sabemos, hablamos, y de lo que hemos visto,

20a GEE Templo, Casa del Señor.

23a GEE Pascua.

24a Mateo 12:25; Lucas 6:7-8.

b TJS Juan 2:24 . . . todas

las cosas.

3 1a GEE Nicodemo.

2a Hech. 2:22; 10:38.

3a GEE Nacer de Dios, nacer de nuevo.

5a GEE Bautismo,

bautizar —

Indispensable.

b GEE Espíritu Santo.

8a GR viento, espíritu.

b Ecle. 11:5.

11a GEE Testificar.

^btestificamos; pero no recibís nuestro testimonio.

12 Si os he dicho cosas terrenales y no creéis, ¿cómo creeréis si os digo las celestiales?

13 Y nadie ^aha subido al cielo sino el que descendió del cielo, el ^bHijo del Hombre que está en el cielo.

14 Y como Moisés levantó la ^aserpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado,

15 para que todo aquel que en él cree no se pierda, mas tenga vida eterna.

16 Porque de tal manera ^aamó ^bDios al mundo que ha dado a su Hijo ^cUnigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, mas tenga vida eterna.

17 Porque no ^aenvió Dios a su Hijo al mundo para ^bcondenar al mundo, sino para que el mundo sea ^csalvo por él.

18 El que en él cree no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el ^anombre del unigénito Hijo de ^bDios.

19 Y esta es la condenación: que

la ^aluz vino al mundo, pero los hombres amaron más las ^btinieblas que la luz, porque sus ^cobras eran malas.

20 Pues todo aquel que hace lo malo aborrece la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprendidas.

21 Pero el que vive conforme a la ^averdad viene a la luz, para que se ponga de manifiesto que sus obras son hechas en Dios.

22 Después de esto, vino Jesús con sus discípulos a la tierra de Judea; y estaba allí con ellos y ^abautizaba.

23 Y Juan bautizaba también en Enón, junto a Salim, porque había allí muchas ^aaguas; y venían y eran bautizados,

24 porque Juan aún no había sido puesto en la cárcel.

25 Entonces hubo una discusión entre los discípulos de Juan y los judíos acerca de la purificación.

26 Y vinieron a Juan y le dijeron: Rabí, el que estaba contigo al otro lado del Jordán, del que tú diste testimonio, he aquí bautiza, ^ay todos van a él.

<p>11b La construcción griega indica que los vers. 11-21 contienen una cita directa. Jesús dio este testimonio a un miembro del Sanedrín.</p> <p>13a GEE Ascensión. b GEE Hijo del Hombre.</p> <p>14a GEE Serpiente de bronce.</p> <p>16a 1 Juan 4:7-9; DyC 34:1-3. GEE Amor. b GEE Trinidad — Dios</p>	<p>el Padre. c GEE Unigénito. 17a DyC 49:5; 132:24. b Lucas 9:54-56. GEE Condenación, condenar. c GEE Expiación, expiar.</p> <p>18a GEE Jesucristo — El tomar sobre sí el nombre de Jesucristo. b TJS Juan 3:18 . . . Hijo de Dios, <i>que os fue antes anunciado por boca de los santos profetas, porque ellos</i></p>	<p><i>testificaron de mí.</i> 19a GEE Luz, luz de Cristo. b GEE Tinieblas espirituales. c DyC 10:21; 29:45. 21a GEE Verdad. 22a Véase TJS Juan 4:1-4 (Apéndice). 23a GEE Bautismo, bautizar — Por inmersión. 26a TJS Juan 3:27 . . . y él recibe a todos los que vienen a él.</p>
---	---	---

27 Respondió Juan y dijo: No puede el hombre recibir nada si no le fuere dado del cielo.

28 Vosotros mismos me sois testigos de que dije: Yo no soy el Cristo, sino que he sido enviado delante de él.

29 El que tiene a la novia es el novio; mas el amigo del novio, que está de pie y le oye, se goza grandemente de la voz del novio; así pues, este, mi gozo, ha sido cumplido.

30 Es necesario que él crezca, y que yo mengüe.

31 El que viene ^ade arriba está sobre todos; el que es de la tierra es terrenal y habla cosas terrenales; el que viene del cielo está sobre todos.

32 Y testifica de lo que vio y oyó, pero nadie recibe su testimonio.

33 El que ha recibido su testimonio atestigua que Dios es veraz.

34 Porque ^ael que Dios envió habla las palabras de Dios, ^bpues Dios no da el Espíritu por medida.

35 El Padre ama al Hijo y ^aha puesto todas las cosas en sus manos.

36 ^aEl que cree en el Hijo tiene ^bvida eterna; pero el que ^cno cree en el Hijo no verá la vida, sino que la ^dira de Dios está sobre él.

CAPÍTULO 4

Jesús enseña a una mujer samaritana — Todos deben adorar al Padre en espíritu y en verdad — Quienes cosechan almas obtienen la vida eterna — Muchos samaritanos creen — Jesús sana al hijo de un noble.

^aDe manera que cuando Jesús supo que los fariseos habían oído que Jesús hacía y bautizaba más discípulos que Juan

2 (aunque Jesús no bautizaba, sino sus discípulos),

3 dejó Judea y se fue otra vez a Galilea.

4 Y era menester que pasase por Samaria.

5 Llegó, pues, a una ciudad de ^aSamaria que se llamaba Sicar, junto a la heredad que Jacob dio a su hijo José.

6 Y estaba allí el pozo de Jacob. Entonces Jesús, cansado del camino, se sentó junto al pozo. Era como la hora sexta.

7 Vino una mujer de Samaria a sacar agua; y Jesús le dijo: Dame de beber.

8 (Pues sus discípulos habían ido a la ciudad a comprar algo de comer).

9 Y la mujer samaritana le dijo: ¿Cómo tú, siendo judío, me pides a mí de beber, que soy mujer

31 *a* Juan 8:23.

34 *a* Lucas 4:14-21.

b TJS Juan 3:34 . . . pues Dios no le da el Espíritu por medida, porque mora en él, hasta la plenitud.

35 *a* GEE Jesucristo — Su

autoridad.

36 *a* TJS Juan 3:36 Y el que cree en el Hijo tiene vida eterna, y recibirá de su plenitud. Pero el que no cree en el Hijo no recibirá de su plenitud, porque la ira

de Dios está sobre él.

b GEE Vida eterna.

c GR que desobedece, que no cumple.

d GEE Justicia.

4 1 *a* TJS Juan 4:1-4 (Apéndice).

5 *a* GEE Samaria.

samaritana? Porque los judíos no se tratan con los "samaritanos.

10 Respondió Jesús y le dijo: Si conocieses el "don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber, tú le pedirías a él, y él te daría ^bagua viva.

11 La mujer le dijo: Señor, no tienes con qué sacar^{la}, y el pozo es hondo. ¿De dónde, pues, tienes el agua viva?

12 ¿Acaso eres tú mayor que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, del cual bebieron él, y sus hijos y sus ganados?

13 Respondió Jesús y le dijo: Cualquiera que bebiere de esta agua volverá a tener sed;

14 mas el que bebiere del agua que yo le daré "no tendrá sed jamás, sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que ^bbrote para vida eterna.

15 La mujer le dijo: Señor, dame esa agua, para que no tenga sed ni venga acá a sacar^{la}.

16 Jesús le dijo: Ve, llama a tu marido y ven acá.

17 Respondió la mujer y dijo: No tengo marido. Jesús le dijo: Bien has dicho: No tengo marido,

18 porque cinco maridos has tenido y el que ahora tienes no es tu marido; esto has dicho con verdad.

19 Le dijo la mujer: Señor, me parece que tú eres profeta.

20 Nuestros padres adoraron

en este "monte, pero vosotros decís que en Jerusalén está el lugar donde se debe adorar.

21 Jesús le dijo: Mujer, créeme que la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adorareis al Padre.

22 Vosotros adoráis "lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos, porque la salvación viene de los judíos.

23 Pero la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos "adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad, porque también el Padre busca a tales para que le adoren.

24 "Dios es ^bEspíritu; y los que le adoran, es necesario que le adoren en espíritu y en verdad.

25 Le dijo la mujer: Sé que el "Mesías ha de venir, el cual es llamado el Cristo; cuando él venga, nos ^bdeclarará todas las cosas.

26 Jesús le dijo: "Yo soy, el que habla contigo.

27 Y en esto vinieron sus discípulos y se sorprendieron de que hablara con una mujer; pero ninguno dijo: ¿Qué preguntas? o ¿Qué hablas con ella?

28 Entonces la mujer dejó su cántaro, y fue a la ciudad y dijo a los hombres:

29 Venid, ved a un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho. ¿No será este el Cristo?

9a GEE Samaritanos.
10a DyC 14:7.

b GEE Agua(s) viva(s).

14a Sal. 42:1-3; 143:6;
Isa. 55:1-3.

b DyC 63:23.

20a Es decir, el monte Gerizim, el centro

de adoración de los samaritanos.

22a DyC 93:19-20.

23a GEE Adorar.

24a TJS Juan 4:26 *Porque a los tales Dios ha prometido su Espíritu.*
Y los que le adoran,

es necesario que le adoren en espíritu y en verdad.

b DyC 93:33; 130:22.

25a GEE Mesías.

b Deut. 18:18.

26a GEE Jehová.

30 Entonces salieron de la ciudad y fueron a él.

31 Entretanto, los discípulos le rogaban, diciendo: Rabí, come.

32 Y él les dijo: Yo tengo una comida que comer que vosotros no sabéis.

33 Entonces los discípulos se decían el uno al otro: ¿Le habrá traído alguien de comer?

34 Jesús les dijo: Mi comida es que haga la "voluntad del que me envió y que acabe su ^bobra.

35 ¿No decís vosotros: Aún faltan cuatro meses para que llegue la siega? He aquí os digo: Alzad vuestros ojos y mirad los "campos, porque ya están blancos para la ^bsiega.

36 Y el que siega recibe "salario y recoge fruto para vida eterna, para que el que siembra también ^bse regocije juntamente con el que siega.

37 Porque en esto es verdadero el dicho: Uno es el que "siembra, y otro es el que siega.

38 Yo os he enviado a segar lo que vosotros no labrasteis; "otros labraron, y vosotros habéis entrado en sus labores.

39 Y muchos de los samaritanos de aquella ciudad creyeron en él por la palabra de la mujer, que daba testimonio, *diciendo*: Me dijo todo lo que he hecho.

40 Entonces vinieron los samaritanos a él y le rogaron que se

quedase con ellos, y se quedó allí dos días.

41 Y muchos más creyeron por la palabra de él.

42 Y decían a la mujer: Ya no creemos *solo* por tu palabra, porque nosotros mismos hemos oído y sabemos que verdaderamente este es el "Salvador del mundo, el Cristo.

43 Y dos días después, salió de allí y fue a Galilea.

44 Porque Jesús mismo dio testimonio de que un profeta no tiene honra en su propia tierra.

45 Y cuando vino a Galilea, los galileos le recibieron, habiendo visto todas las cosas que había hecho en Jerusalén, en el día de la fiesta, porque también ellos habían ido a la fiesta.

46 Vino, pues, Jesús otra vez a Caná de Galilea, donde había convertido el agua en vino. Y había en Capernaúm un oficial del rey, cuyo hijo estaba enfermo.

47 Cuando oyó aquel que Jesús había llegado de Judea a Galilea, fue a él y le rogó que descendiese y sanase a su hijo, porque estaba a punto de morir.

48 Entonces Jesús le dijo: Si no veis "señales y prodigios, no creeréis.

49 El oficial del rey le dijo: Señor, desciende antes que mi hijo muera.

50 Jesús le dijo: Ve, tu hijo vive.

34a Juan 6:38-39;
3 Ne. 11:11; 27:13;
véase TJS Mateo
27:54 *Padre*. . .
*Se ha cumplido tu
voluntad*. . .
b Juan 9:4;

Moisés 1:39.
35a Alma 26:5;
DyC 4:4.
b GEE Siega.
36a GEE Bendecido,
bendecir, bendición.
b DyC 18:13-16;

50:21-22.
37a 1 Cor. 3:5-6.
38a TJS Juan 4:40 . . .*los
profetas labraron*. . .
42a GEE Salvador.
48a GEE Señal.

Y el hombre creyó la palabra que Jesús le dijo y se fue.

51 Y cuando ya él descendía, los siervos salieron a recibirle y le dieron nuevas, diciendo: Tu hijo vive.

52 Entonces él les preguntó a qué hora había comenzado a estar mejor. Y le dijeron: Ayer a la hora séptima le dejó la fiebre.

53 El padre entonces entendió que aquella era la hora cuando Jesús le dijo: Tu hijo vive; y creyó él con toda su casa.

54 Este segundo "milagro hizo Jesús cuando fue de Judea a Galilea.

CAPÍTULO 5

Jesús sana a un paralítico en el día de reposo — Explica por qué los hombres deben honrar al Hijo — Jesús promete llevar el Evangelio a los muertos — Por el Hijo, el hombre será resucitado y juzgado, y recibirá la gloria que merezca — Jesús obedece la ley divina de los testigos.

DESPUÉS de estas cosas, había una "fiesta de los judíos, y subió Jesús a Jerusalén.

2 Y hay en Jerusalén, junto a la puerta de las ovejas, un estanque que en hebreo es llamado Betesda, el cual tiene cinco pórticos.

3 En estos yacía una multitud de enfermos, ciegos, cojos y paralíticos que esperaban el movimiento del agua.

4 Porque un ángel descendía de

tiempo en tiempo al estanque y agitaba el agua; y el que primero descendía al estanque después del movimiento del agua quedaba sano de cualquier enfermedad que tuviese.

5 Y había allí un hombre que hacía treinta y ocho años que estaba enfermo.

6 Cuando Jesús vio a este acostado y supo que ya hacía mucho tiempo que estaba así, le dijo: ¿Quieres ser sano?

7 Señor, le respondió el enfermo, no tengo a nadie que me meta en el estanque cuando se agita el agua, porque entretanto que yo voy, otro desciende antes que yo.

8 Le dijo Jesús: Levántate, toma tu lecho y anda.

9 Y al instante aquel hombre quedó "sano, y tomó su lecho y se fue caminando. Y aquel día era día de reposo.

10 Entonces los judíos decían a aquel que había sido sanado: Es "día de reposo; no te es lícito llevar tu lecho.

11 Él les respondió: El que me sanó, él mismo me dijo: Toma tu lecho y anda.

12 Entonces le preguntaron: ¿Quién es el que te dijo: Toma tu lecho y anda?

13 Pero el que había sido sanado no sabía quién era, porque Jesús se había apartado de la gente que estaba en aquel lugar.

14 Después le halló Jesús en el templo y le dijo: He aquí, has sido

54a GEE Milagros.

5 1a GEE Pascua.

9a GEE Sanar, sanidades.

10a GEE Día de reposo.

sanado; no peques más, para que no te ocurra alguna cosa peor.

15 Él se fue y dio aviso a los judíos de que Jesús era el que le había sanado.

16 Y por esta causa los judíos "persegúan a Jesús y procuraban matarle, porque hacía estas cosas en el día de reposo.

17 Y Jesús les respondió: Mi Padre hasta ahora trabaja, y yo "trabajo.

18 Entonces, por esto los judíos aún más procuraban matarle, porque no solo quebrantaba el día de reposo, sino que también decía que Dios era su propio "Padre, haciéndose ^bigual a Dios.

19 Respondió entonces Jesús y les dijo: De cierto, de cierto os digo: No puede el "Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que el Padre hace, esto también lo hace el Hijo de igual manera.

20 Porque el Padre ama al Hijo y le muestra todas las cosas que él hace; y mayores obras que estas le mostrará, de modo que vosotros os maravilléis.

21 Porque como el Padre levanta a los muertos y "les da vida, así

también el Hijo a los que quiere da vida.

22 Porque el Padre a nadie juzga, sino que ha dado todo el "juicio al Hijo,

23 para que todos honren al Hijo como "honran al Padre. El que ^bno honra al Hijo no honra al Padre que le envió.

24 De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra y ^a cree al que me ha enviado tiene vida eterna y no vendrá a ^bcondenación, sino que ha pasado de ^cmuerte a vida.

25 De cierto, de cierto os digo: Viene la hora, y ahora es, cuando los muertos "oirán la voz del Hijo de Dios, y los que la oigan vivirán.

26 Porque como el Padre tiene vida en sí mismo, así también dio al Hijo el tener ^avida en sí mismo;

27 y también le dio ^apoder para hacer ^bjuicio, por cuanto es el ^cHijo del Hombre.

28 No os maravilléis de esto, porque vendrá la hora cuando todos los que están en los sepulcros ^aoirán su voz;

29 y ^alos que hicieron el bien ^bsaldrán a ^cresurrección de vida, mas los que hicieron el mal, a resurrección de ^dcondenación.

30 No puedo yo hacer nada por

16a GEE Persecución, perseguir.

17a Juan 9:4; Moisés 1:39.

18a GEE Padre Celestial.

b Juan 10:33; 19:7.

19a Juan 8:28.

GEE Trinidad — Dios el Hijo.

21a GR hace que vivan.

GEE Vivificar.

22a GEE Juicio final.

23a GEE Honra, honrar (honor).

b Lucas 10:16.

24a GEE Creencia, creer.

b DyC 20:15.

c Juan 8:51-52;

DyC 63:49.

25a GEE Salvación de los muertos.

26a Juan 10:17-18.

27a GEE Jesucristo — Su autoridad.

b GEE Jesucristo — Es juez.

c GEE Hijo del Hombre.

28a DyC 76:16-17.

29a TJS Juan 5:29 . . . los que hicieron el bien, en la resurrección de los justos; y los que hicieron el mal, en la resurrección de los injustos.

b DyC 29:26.

c GEE Resurrección.

d GEE Condenación, condenar; Infierno.

mí mismo; como oigo, juzgo; y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del Padre, que me envió.

31 Si yo doy "testimonio de mí mismo, mi testimonio no es verdadero.

32 Otro es el que da testimonio de mí, y sé que el testimonio que da de mí es verdadero.

33 Vosotros enviasteis a preguntarle a "Juan, y él dio ^btestimonio de la verdad.

34 "Pero yo no recibo testimonio de hombre alguno; mas digo esto para que vosotros seáis salvos.

35 Él era una antorcha que ardía y alumbraba, y vosotros quisisteis regocijaros por un tiempo en su luz.

36 "Pero yo tengo un testimonio mayor que *el* de Juan; porque las obras que el Padre me dio para que las cumpliese, las mismas ^bobras que yo hago, dan testimonio de mí, de que el Padre me ha "enviado.

37 Y el Padre que me envió ha dado "testimonio de mí. Nunca habéis oído su voz, ni habéis visto su ^baspecto

38 ni tenéis su palabra permaneciendo en vosotros, porque al que él envió, a este vosotros "no creéis.

39 "Escudriñad las Escrituras, porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí.

40 Y no queréis venir a mí para que tengáis "vida.

41 No recibo gloria de los hombres.

42 Pero yo os conozco, que no tenéis el "amor de Dios en vosotros.

43 Yo he venido en nombre de mi Padre, y "no me recibís; si otro viniere en su propio nombre, a ese recibiréis.

44 ¿Cómo podéis creer, vosotros que recibís la gloria los unos de los otros, y no buscáis la "gloria que viene del único Dios?

45 No penséis que yo os acusaré delante del Padre; otro hay que os acusa: Moisés, en quien habéis puesto vuestra esperanza.

46 Porque si vosotros le creyeráis a Moisés, me creeríais a mí, porque de mí "escribió él.

47 Pero si no creéis a sus escritos, ¿cómo creeréis a mis palabras?

CAPÍTULO 6

Jesús alimenta a cinco mil — Anda sobre el mar — Él es el maná viviente enviado por Dios — La salvación se obtiene al comer el pan

31a GEE Testigo.

33a GEE Juan el Bautista.
b Juan 1:6-7, 15.

GEE Testificar.

34a TJS Juan 5:35 *Y él no recibió su testimonio de hombre alguno, sino de Dios, y vosotros mismos decís que es profeta, por tanto, debéis*

recibir su testimonio.

Digo esto. . .

36a TJS Juan 5:37 *Pero yo tengo un testimonio mayor que el testimonio de Juan.*

b Juan 10:25.

c Juan 8:42.

37a Mateo 3:17;
JS—H 1:17.

b DyC 67:11.

38a GEE Incredulidad.

39a GEE Escrituras — El valor de las Escrituras.

40a DyC 66:2.

42a GEE Amor.

43a DyC 132:24-25.

44a DyC 76:5, 61.

46a Hel. 8:13-16.

de vida — Jesús explica cómo los hombres comen Su carne y beben Su sangre — Pedro testimonia que Jesús es el Mesías.

DESPUÉS de esto, Jesús se fue al otro lado del mar de Galilea, *que es el de Tiberias.*

2 Y le seguía una gran multitud, porque veían los milagros que hacía en los enfermos.

3 Y subió Jesús a un monte y se sentó allí con sus discípulos.

4 Y estaba cerca la ^aPascua, la fiesta de los judíos.

5 Y cuando alzó Jesús los ojos y vio que había venido a él una gran multitud, dijo a Felipe: ¿De dónde compraremos pan para que coman estos?

6 Pero esto decía para probarle, porque él sabía lo que iba a hacer.

7 Felipe le respondió: Doscientos denarios de pan no les bastarán para que cada uno de ellos tome un poco.

8 Uno de sus discípulos, Andrés, hermano de Simón Pedro, le dijo:

9 Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos pescados; pero, ¿qué es esto para tantos?

10 Entonces Jesús dijo: Haced recostar a la gente. Y había mucha hierba en aquel lugar, y se recostaron como en número de ^acinco mil hombres.

11 Y tomó Jesús aquellos panes,

y habiendo dado ^agracias, los repartió a los discípulos, y los discípulos a los que estaban recostados; asimismo repartió de los pescados, cuanto querían.

12 Y cuando se saciaron, dijo a sus discípulos: Recoged lo que ha quedado, para que no se pierda nada.

13 Recogieron, pues, y llenaron doce cestas de pedazos de los cinco panes de cebada que les sobraron a los que habían comido.

14 Entonces aquellos hombres, cuando vieron el ^amilagro que Jesús había hecho, dijeron: Verdaderamente este es el ^bprofeta que había de venir al mundo.

15 Pero entendiendo Jesús que iban a venir para apoderarse de él y hacerle ^arey, volvió a retirarse al monte, él solo.

16 Y al anochecer, descendieron sus discípulos al mar;

17 y entrando en una barca, iban cruzando al otro lado del mar hacia Capernaúm. Y estaba ya oscuro, y Jesús no había venido a ellos.

18 Y se encrespaba el mar con un gran viento que sopla.

19 Y cuando habían remado como veinticinco o treinta ^aestadios, vieron a Jesús que andaba sobre el mar y que se acercaba a la barca, y tuvieron miedo.

20 Mas él les dijo: ¡Yo soy; no temáis!

21 Ellos entonces le recibieron con gusto en la barca, y enseguida

6 ^a GEE Pascua.

10a Mateo 14:15-21;
Mar. 6:32-44;

Lucas 9:12-17.

11a DyC 59:7, 21.

14a Morm. 9:18-19.

^b Mos. 3:5-6.

15a Juan 18:36.

19a Unos cinco o seis km.

la barca llegó a la tierra a donde iban.

22 Al día siguiente, la gente que estaba al otro lado del mar vio que no había habido allí más que una sola barca y que Jesús no había entrado en ella con sus discípulos, sino que sus discípulos se habían ido solos.

23 Pero otras barcas habían arribado de Tiberias junto al lugar donde habían comido el pan después de haber dado gracias el Señor.

24 Cuando vio, pues, la gente que Jesús no estaba allí, ni sus discípulos, entraron ellos en las barcas y fueron a Capernaúm, buscando a Jesús.

25 Y hallándole al otro lado del mar, le dijeron: Rabí, ¿cuándo llegaste acá?

26 Les respondió Jesús y dijo: De cierto, de cierto os digo que me buscáis, “no porque habéis visto los milagros, sino porque comisteis el pan y os saciasteis.

27 “Trabajad, no por la comida que perece, sino por la comida que permanece para vida eterna, la cual el ^bHijo del Hombre os dará, porque a este “selló Dios el Padre.

28 Entonces le dijeron: ¿Qué haremos para poner en práctica las obras de Dios?

29 Respondió Jesús y les dijo:

Esta es la obra de Dios: que creáis en el que él ha enviado.

30 Entonces le dijeron: ¿Qué “señal, pues, haces tú, para que veamos y te creamos? ¿Qué obra haces?

31 Nuestros padres comieron el maná en el desierto, como está escrito: Pan del cielo les dio a comer.

32 Y Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: No os dio Moisés el pan del cielo, sino mi Padre os da el verdadero pan del cielo.

33 Porque el pan de Dios es aquel que descendió del cielo y da vida al mundo.

34 Y le dijeron: Señor, danos siempre este pan.

35 Y Jesús les dijo: Yo soy el “pan de vida; el que a mí viene nunca tendrá hambre; y el que en mí cree no tendrá ^bsed jamás.

36 Pero ya os he dicho que, aunque me habéis visto, no creéis.

37 Todo lo que el Padre me “da vendrá a mí; y al que a mí viene, no *le* echaré fuera.

38 Porque he descendido del cielo, no para hacer mi “voluntad, sino la voluntad del que me envió.

39 Y esta es la “voluntad del Padre que me envió: Que todo lo que me ha dado ^bno lo pierda, sino que ^clo resucite en el día postrero.

40 Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquel que ve al Hijo y cree en él tenga

26a TJS Juan 6:26 . . .no porque *deseáis guardar mis palabras*, ni porque habéis visto los milagros. . .
27a 2 Ne. 9:50-51.

^b GEE Hijo del Hombre.
^c GEE Sellamiento, sellar.
30a GEE Señal.
35a GEE Pan de Vida.
^b Juan 7:37-39.

37a Juan 17:1-2.
38a 3 Ne. 11:7-11.
39a 3 Ne. 27:13-16.
^b Juan 17:12; 18:9.
^c 3 Ne. 15:1;
DyC 5:35.

“vida eterna; y ^byo le resucitaré en el día postrero.

41 Murmuraban entonces de él los judíos, porque había dicho: Yo soy el pan que descendió del cielo.

42 Y decían: ¿No es este Jesús, el hijo de José, cuyo padre y madre nosotros conocemos? ¿Cómo, pues, ahora dice: Del cielo he descendido?

43 Y Jesús respondió y les dijo: No ^amurmuréis entre vosotros.

44 ^aNinguno puede venir a mí si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero.

45 Escrito está en los profetas: Y todos serán enseñados por Dios. Así que, todo aquel que ha oído al ^aPadre y ha aprendido de él viene a mí.

46 No que alguno haya visto al Padre, sino aquel que viene de Dios, este ha ^avisto al Padre.

47 De cierto, de cierto os digo: El que cree en mí tiene vida eterna.

48 Yo soy el pan de vida.

49 Vuestros padres comieron el ^amaná en el desierto y están muertos.

50 Este es el pan que desciende del cielo, para que el que de él coma no muera.

51 Yo soy el pan vivo que ha descendido del cielo; si alguno come de este pan, vivirá para siempre;

y el ^apan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la ^bvida del mundo.

52 Entonces los judíos contendían entre sí, diciendo: ¿Cómo puede este darnos a comer su carne?

53 Y Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Si no ^acoméis la carne del Hijo del Hombre ni bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros.

54 El que come mi ^acarne y bebe mi sangre tiene vida eterna, ^by yo le ^cresucitaré en el día postrero.

55 Porque mi carne verdaderamente es comida, y mi sangre verdaderamente es bebida.

56 El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él.

57 Así como me envió el Padre viviente, y yo vivo por el Padre, asimismo, el que ^ame come también vivirá por mí.

58 Este es el pan que descendió del cielo, no como vuestros padres, que comieron el maná y murieron. El que come de este pan vivirá eternamente.

59 Estas cosas dijo en la sinagoga, enseñando en Capernaúm.

60 Entonces, al oírlo, muchos de sus discípulos dijeron: Dura es esta palabra; ¿quién la puede oír?

40a GEE Vida eterna.

b 3 Ne. 15:1;

DyC 5:35.

c TJS Juan 6:40 . . . en la resurrección de los justos en el día postrero.

42a Lucas 4:22.

43a GEE Murmurar.

44a TJS Juan 6:44

(Apéndice).

45a Juan 17:3.

46a GEE Revelación; Trinidad.

49a Éx. 16:35;

Mos. 7:19.

51a GEE Pan de Vida.

b GEE Expiación, expiar.

53a Lucas 22:19.

54a GEE Santa Cena.

b TJS Juan 6:54 . . . y yo le resucitaré en la resurrección de los justos en el día postrero.

c GEE Resurrección.

57a GEE Santa Cena.

61 Y sabiendo Jesús en sí mismo que sus discípulos murmuraban de esto, les dijo: ¿Esto os escandaliza?

62 ¿Pues *qué*, si vierais al Hijo del Hombre *“subir a donde estaba primero?”*

63 El *“espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida.*

64 Pero hay algunos de vosotros que no creen. Porque Jesús sabía desde el principio quiénes eran los que no creían y quién le había de *“entregar.”*

65 Y dijo: Por eso os he dicho que ninguno puede venir a mí, *“si no le es concedido por el Padre.”*

66 Desde entonces, muchos de sus discípulos volvieron atrás y ya no *“andaban con él.”*

67 Dijo entonces Jesús a los doce: ¿También vosotros queréis iros?

68 Y le respondió Simón Pedro: Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes *“palabras de vida eterna.”*

69 Y nosotros *“hemos creído y sabemos que tú eres el Cristo, el ^bHijo del Dios viviente.”*

70 Jesús les respondió: ¿No os he *“escogido yo a vosotros doce, y uno de vosotros es diablo?”*

71 Y hablaba de Judas Iscariote *hijo* de Simón, porque este era el que le iba a entregar, y era uno de los doce.

CAPÍTULO 7

Los hermanos de Jesús no creen en Él — Él enseña la doctrina de Su Padre y proclama Su origen divino — La verdad llega a saberse mediante la obediencia — Jesús ofrece agua viva a todos los hombres — La gente tiene opiniones diversas acerca de Él.

Y DESPUÉS de estas cosas, andaba Jesús por Galilea, pues no quería andar en Judea, porque los judíos *“procuraban matarle.”*

2 Y estaba cerca la *“fiesta de los judíos, la de los tabernáculos.”*

3 Y le dijeron sus *“hermanos: Sal de aquí y vete a Judea, para que también tus discípulos vean las obras que haces.”*

4 Porque ninguno que procura darse a conocer hace algo en secreto. Si estas cosas haces, *manifiéstate al mundo.*

5 Pues ni aun sus hermanos creían en él.

6 Entonces Jesús les dijo: Mi tiempo aún no ha llegado, mas vuestro tiempo siempre está presto.

7 No puede el mundo aborreceros a vosotros; pero a mí me aborrece, porque yo doy testimonio de él, que sus obras son malas.

8 Subid vosotros a la fiesta; yo no subo todavía a esa fiesta, porque mi tiempo aún no se ha cumplido.

62a GEE Ascensión.

63a GEE Espíritu.

64a O sea, traicionar.

GEE Judas Iscariote.

65a TJS Juan 6:65 . . . si no *hace la voluntad de*

mi Padre que me ha enviado.

66a GEE Apostasía.

68a Moisés 6:59.

69a GR hemos tenido fe.
b GEE Jesucristo.

70a Juan 15:16.

7 1a Juan 5:16-18; 11:53.

2a Lev. 23:34.

3a Mateo 12:46.

9 Y habiéndoles dicho esto, se quedó en Galilea.

10 Pero cuando sus hermanos hubieron subido, entonces él también subió a la fiesta, no abiertamente, sino como en secreto.

11 Y le buscaban los judíos en la fiesta y decían: ¿Dónde está aquel?

12 Y había gran murmullo acerca de él entre la gente, pues unos decían: Él es bueno; pero otros decían: No, sino que engaña a la gente.

13 Sin embargo, ninguno hablaba abiertamente de él, por "miedo a los judíos.

14 Y a la mitad de la fiesta, subió Jesús al templo y enseñaba.

15 Y "se maravillaban los judíos, diciendo: ¿Cómo sabe este de letras, sin haber estudiado?

16 Jesús les respondió y dijo: Mi "doctrina no es mía, sino de aquel que me ^benvió.

17 El que quiera hacer la "voluntad de él ^bconocerá si la doctrina es de Dios o si yo hablo por mí mismo.

18 El que habla por sí mismo su propia "gloria busca; pero el que busca la ^bgloria del que le envió, este es verdadero, y no hay en él injusticia.

19 ¿No os dio Moisés la ley, y ninguno de vosotros cumple la ley? ¿Por qué procuraréis matarme?

20 Respondió la gente y dijo: Demonio tienes; ¿quién procura matarte?

21 Jesús respondió y les dijo: Una obra hice, y todos os maravilláis.

22 Por eso Moisés os dio la "circuncisión (no porque sea de Moisés, sino de los padres), y en el día de reposo circuncidáis al hombre.

23 Si recibe el hombre la circuncisión en el día de reposo, para que la ley de Moisés no sea quebrantada, ¿os enojáis conmigo porque en el día de reposo "sané por completo a un hombre?

24 "No juzguéis según ^blas apariencias, sino juzgad con justo juicio.

25 Decían entonces unos de Jerusalén: ¿No es a este al que buscan para matarlo?

26 Y he aquí, habla públicamente, y no le dicen nada. ¿Habrán reconocido en verdad "los gobernantes que este es el Cristo?

27 Pero este, sabemos de dónde es; mas cuando venga el Cristo, nadie sabrá de dónde es.

28 Entonces Jesús alzó la voz en el templo, enseñando y diciendo: A mí me conocéis y sabéis de dónde soy; no he venido por mí mismo, pero el que me envió, al cual vosotros no conocéis, es verdadero.

29 Yo le conozco, porque de él procedo, y él me "envió.

13a Juan 20:19.

15a Lucas 2:46-47.

16a GEE Doctrina de Cristo.

^b Juan 17:3.

17a GEE Mandamientos de Dios.

^b GEE Testimonio.

18a Moisés 4:1-3.

^b Juan 8:50;

DyC 88:67.

22a GEE Circuncisión.

23a Juan 5:8-9.

24a GEE Juicio, juzgar.

^b TJS Juan 7:24

. . . *vuestras tradiciones*, sino juzgad. . .

26a Juan 3:1.

29a Juan 13:3; Abr. 3:27.

GEE Jesucristo — Su autoridad.

30 Entonces procuraban prenderle; mas ninguno le echó mano, porque aún no había llegado su hora.

31 Y muchos del pueblo creyeron en él y decían: El Cristo, cuando venga, ¿hará más señales que las que este hace?

32 Los fariseos oyeron a la gente que murmuraba de él estas cosas; entonces los principales sacerdotes y los fariseos enviaron guardias para que le prendiesen.

33 Y Jesús dijo: Aún estaré con vosotros un poco de tiempo, e iré al que me envió.

34 Me ^abuscaréis y no me hallaréis; y a ^bdonde yo esté, vosotros no podréis ir.

35 Entonces los judíos dijeron entre sí: ¿A dónde se irá este que no le hallaremos? ¿Se ha de ir a los ^adispersos entre los griegos, y a enseñar a los griegos?

36 ¿Qué quiere decir esto que dijo: Me buscaréis y no me hallaréis; y a donde yo esté, vosotros no podréis ir?

37 Pero en el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso de pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno ^atiene sed, venga a mí y beba.

38 El que cree en mí, como dice la Escritura, brotarán de su interior ríos de ^aagua viva.

39 (Y esto dijo del ^aEspíritu que habían de recibir los que creyesen

en él; ^bpues aún no se había *dado* el Espíritu Santo, porque Jesús aún no había sido glorificado).

40 Entonces algunos de la multitud, habiendo oído estas palabras, decían: Verdaderamente este es el ^aprofeta.

41 Otros decían: Este es el Cristo. Pero algunos decían: ¿De Galilea ha de venir el Cristo?

42 ¿No dice la Escritura que del linaje de ^aDavid, y de la aldea de ^bBelén, de donde era David, vendrá el ^cCristo?

43 Así que había disensión entre la gente a causa de él.

44 Y algunos de ellos querían prenderle, pero ninguno le echó mano.

45 Y los guardias vinieron a los principales sacerdotes y a los fariseos; y estos les dijeron: ¿Por qué no le trajisteis?

46 Los guardias respondieron: ¡Nunca ha ^ahablado hombre alguno así como este hombre!

47 Entonces los fariseos les respondieron: ¿También vosotros habéis sido engañados?

48 ¿Acaso ha creído en él alguno de los gobernantes o de los fariseos?

49 Pero esta gente que no sabe la ley, maldita es.

50 Les dijo ^aNicodemo (el que vino a él de noche y que era uno de ellos):

51 ¿Juzga nuestra ley a un

34a Juan 13:33, 36.
b DyC 29:29; 76:112.

35a GEE Israel — El esparcimiento de Israel.

37a Juan 6:35.

38a GEE Agua(s) viva(s).

39a GEE Don del Espíritu

Santo.
b TJS Juan 7:39 . . .pues el Espíritu Santo se prometió a los que creyesen, después de que Jesús fuese glorificado).

40a 1 Ne. 22:20-21.

42a Mateo 1:1, 17.

b Miq. 5:2;
Lucas 2:4.

c Mateo 2:6.

46a GEE Enseñar — Enseñar con el Espíritu.

50a GEE Nicodemo.

hombre si primero no se le oye y se entiende lo que ha hecho?

52 Respondieron y le dijeron: ¿Eres tú también galileo? Escudriña y ve que de Galilea nunca se ha levantado profeta.

53 Y se fue cada uno a su casa.

CAPÍTULO 8

Una mujer adúltera es llevada ante Cristo — Cristo es la Luz del mundo — Él proclama nuevamente que es el Mesías — Los verdaderos hijos de Abraham creen en Cristo — Jesús dice: Antes que Abraham fuese, yo soy.

Y JESÚS se fue al monte de los Olivos.

2 Y por la mañana volvió al templo, y todo el pueblo vino a él; y sentado él, les enseñaba.

3 Entonces los escribas y los fariseos le llevaron una mujer sorprendida en "adulterio; y poniéndola en medio,

4 le dijeron: Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en el acto mismo de adulterio;

5 y en la "ley, Moisés nos mandó apedrear a tales mujeres; tú, pues, ¿qué dices?

6 Mas esto decían tentándole, para tener de qué acusarle. Pero Jesús, inclinado hacia el suelo, escribía en la tierra con el "dedo.

7 Y como insistieron en preguntarle, se enderezó y les dijo: El que

de entre vosotros esté sin "pecado sea el ^bprimero en arrojar la piedra contra ella.

8 E inclinándose de nuevo, siguió escribiendo en la tierra.

9 Al oír esto, acusados por su "conciencia, salieron uno a uno, comenzando desde los más viejos hasta los últimos; y quedaron solo Jesús y la mujer, que estaba en medio.

10 Y enderezándose Jesús y no viendo a nadie más que a la mujer, le dijo: Mujer, ¿dónde están los que te acusaban? ¿Ninguno te ha condenado?

11 Y ella dijo: Ninguno, Señor. Entonces Jesús le dijo: Ni yo te "condeno; vete, y ^bno peques "más.

12 Y Jesús les habló otra vez, diciendo: Yo soy la "luz del mundo; el que me sigue no andará en ^btinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.

13 Entonces los fariseos le dijeron: Tú das testimonio de ti mismo; tu testimonio no es verdadero.

14 Respondió Jesús y les dijo: Aunque yo doy testimonio de mí mismo, mi testimonio es verdadero, porque sé "de dónde he venido y a dónde voy; pero vosotros no sabéis de dónde vengo ni a dónde voy.

15 Vosotros juzgáis según la carne, pero yo no juzgo a nadie.

16 Y si yo juzgo, mi "juicio es

8 3a GEE Adulterio.

5a Lev. 20:10.

6a La versión del rey Santiago en inglés añade: *como si no les oyerá.*

7a 3 Ne. 14:1-5.

b Deut. 17:7.

9a GEE Conciencia.

11a GEE Misericordia, misericordioso.

b DyC 42:25.

c TJS Juan 8:11 . . . más. Y

la mujer glorificado a Dios

desde aquella hora, y creyó en su nombre.

12a GEE Luz, luz de Cristo.

b GEE Tinieblas espirituales.

14a Juan 16:28.

16a GEE Juicio, juzgar.

verdadero, porque no soy yo ^bsolo, sino yo y el Padre que me envió.

17 Y en vuestra ley está escrito que el “testimonio de dos hombres es verdadero.

18 Yo soy el que doy “testimonio de mí mismo, y el ^bPadre que me envió da testimonio de mí.

19 Y le dijeron: ¿Dónde está tu Padre? Respondió Jesús: Ni a mí me conocéis, ni a mi Padre; si a mí me “conocieseis, también a mi Padre conoceríais.

20 Estas palabras habló Jesús en el lugar de las ofrendas, enseñando en el templo; y nadie le prendió, porque aún no había llegado su hora.

21 Y les dijo otra vez Jesús: Yo me voy, y me buscaréis, pero en vuestro “pecado moriréis; a donde yo voy, vosotros no podéis ir.

22 Decían entonces los judíos: ¿Acaso se irá a matar, que dice: A donde yo voy, vosotros no podéis ir?

23 Y les dijo: Vosotros sois de abajo; yo soy de arriba; vosotros sois de este “mundo; yo no soy de este mundo.

24 Por eso os dije que moriréis en vuestros pecados, porque si no “creéis que yo soy, en vuestros pecados moriréis.

25 Y le dijeron: Tú, ¿quién eres?

Entonces Jesús les dijo: Lo que desde el principio os he dicho.

26 Muchas cosas tengo que decir y juzgar de vosotros, pero el que me envió es verdadero; y yo, lo que he “oído de él, esto hablo al mundo.

27 Pero no entendieron que él les hablaba del Padre.

28 Les dijo, pues, Jesús: Cuando “hayáis levantado al Hijo del Hombre, entonces sabréis que yo soy, y que ^bnada hago por mí mismo, sino que, como el Padre me enseñó, “así hablo.

29 Porque el que me envió, conmigo está; no me ha dejado “solo el Padre, porque yo hago siempre lo que a él le ^bagrada.

30 Al decir él estas cosas, muchos “creyeron en él.

31 Dijo Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros “permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis ^bdiscípulos;

32 y conoceréis la “verdad, y la verdad ^bos hará libres.

33 Y le respondieron: Linaje de “Abraham somos y jamás hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo dices tú: Seréis libres?

34 Jesús les respondió: De cierto, de cierto os digo, que todo aquel que comete “pecado, ^besclavo es del pecado.

16b Juan 8:29; 16:32.

17a DyC 6:28.

GEE Testigo.

18a Juan 5:32-36;

JS—H 1:17.

b GEE Padre Celestial; Trinidad — Dios el Padre.

19a Juan 14:7-11.

21a Moro. 10:24-26;

DyC 138:31-34.

23a GEE Mundo.

24a GEE Creencia, creer.

26a GEE Revelación.

28a 2 Ne. 10:3.

b Juan 5:19; 7:16.

c Deut. 18:18.

29a Juan 16:32.

b Juan 4:34.

30a Juan 12:42.

31a 2 Ne. 31:20.

b GEE Discípulo.

32a Moro. 10:4-5.

GEE Verdad.

b GEE Libertad, libre.

33a GEE Abraham — La descendencia de Abraham.

34a GEE Pecado.

b Rom. 6:16.

35 Y el esclavo no se queda en la casa para siempre, mas el hijo sí se queda para siempre.

36 Así que, si el Hijo os hace libres, seréis verdaderamente libres.

37 Sé que sois descendientes de Abraham; sin embargo, procuráis matarme, porque mi palabra no tiene cabida en vosotros.

38 Yo hablo lo que he visto estando junto al Padre; y vosotros hacéis lo que habéis visto junto a vuestro padre.

39 Respondieron y le dijeron: Nuestro padre es Abraham. Jesús les dijo: Si fuerais ^ahijos de Abraham, las obras de Abraham haríais.

40 Pero ahora procuráis matarme a mí, un hombre que os ha hablado la verdad, la cual he oído de Dios; eso no hizo Abraham.

41 Vosotros hacéis las obras de vuestro padre. Entonces le dijeron: Nosotros no hemos nacido de fornicación; un padre tenemos, *que es Dios*.

42 Jesús entonces les dijo: Si vuestro padre fuera Dios, ciertamente me amaríais, porque yo de Dios he salido y he venido; pues no he venido por mí mismo, sino que él me envió.

43 ¿Por qué no entendéis mi lenguaje? Porque no podéis ^aoír mi palabra.

44 Vosotros sois de *vuestro* padre el ^adiablo, y los deseos de vuestro

padre queréis hacer. Él ha sido homicida desde el principio y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de sí mismo habla, porque es ^bmentiroso y padre de la mentira.

45 Y a mí, porque yo digo la verdad, no me creéis.

46 ¿Quién de vosotros me acusa de pecado? Pues si digo la verdad, ¿por qué vosotros no me creéis?

47 ^aEl que es de Dios, las palabras de Dios oye; por esto no *las* oís vosotros, porque no sois de Dios.

48 Respondieron entonces los judíos y le dijeron: ¿No decimos bien nosotros que tú eres samaritano y que tienes ^ademonio?

49 Respondió Jesús: Yo no tengo demonio, antes bien honro a mi Padre; y vosotros me deshonráis a mí.

50 Pero yo no busco mi ^agloria; hay quien *la* busca y juzga.

51 De cierto, de cierto os digo que el que guarda mi palabra no verá la ^amuerte jamás.

52 Entonces los judíos le dijeron: Ahora sabemos que tienes demonio. Abraham murió, y también los profetas, y tú dices: El que guarda mi palabra no ^agustará la muerte jamás.

53 ¿Eres tú acaso mayor que nuestro padre Abraham, que murió? También los profetas

39^a Lucas 3:8.

43^a TJS Juan 8:43

. . . *soportar* . . .

44^a 1 Juan 3:8-10.

GEE Diablo.

b 2 Ne. 2:18;

Moisés 4:4.

GEE Mentiras.

47^a TJS Juan 8:47 El que es de Dios, las palabras de Dios *recibe*; por esto no las *recibís* vosotros, porque no sois de Dios.

48^a Mos. 3:9.

50^a Juan 7:18.

51^a Juan 5:24.

GEE Muerte espiritual.

52^a Juan 3:16;

DyC 42:46.

murieron; ¿quién te haces a ti mismo?

54 Respondió Jesús: Si yo me glorifico a mí mismo, mi gloria no es nada; mi Padre es el que me glorifica, el que vosotros decís que es vuestro Dios.

55 Y vosotros no le conocéis, pero yo sí le conozco; y si digo que no le conozco, sería mentiroso como vosotros; pero le conozco y guardo su palabra.

56 Abraham, vuestro padre, se regocijó de que ^avería mi día; y lo vio y se regocijó.

57 Le dijeron entonces los judíos: Aún no tienes cincuenta años, ¿y has visto a Abraham?

58 Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: ^aAntes que Abraham fuese, ^byo soy.

59 Tomaron entonces ^apedras para arrojárselas, pero Jesús se escondió y salió del templo; y atravesando por en medio de ellos, ^bse fue.

CAPÍTULO 9

Jesús sana a un hombre ciego de nacimiento en un día de reposo — Los judíos le acusan de violar el día de reposo — Él los reprende por su ceguera espiritual.

AL pasar *Jesús*, vio a un hombre ciego de nacimiento.

2 Y le preguntaron sus

discípulos, diciendo: Rabí, ¿quién pecó, este o sus padres, para que haya nacido ciego?

3 Respondió Jesús: Ni este pecó ni sus padres, sino que fue para que las obras de Dios ^ase manifestasen en él.

4 Yo tengo que hacer las ^aobras del que me envió, ^bentretanto que dure el ^cdía; la ^dnoche viene cuando nadie puede trabajar.

5 Entretanto que estoy en el mundo, ^aluz soy del mundo.

6 Dicho esto, escupió en tierra, e hizo lodo con la saliva, y untó con el lodo los ojos del ciego

7 y le dijo: Ve, lávate en el estanque de ^aSiloé (que significa Enviado). Entonces fue y se lavó; y cuando ^bregresó, ya veía.

8 Entonces los vecinos y los que antes habían visto que era ciego decían: ¿No es este el que se sentaba y mendigaba?

9 Unos decían: Este es; y otros: A él se parece. Él decía: Yo soy.

10 Y le dijeron: ¿Cómo te fueron abiertos los ojos?

11 Respondió él y dijo: El hombre que se llama Jesús hizo lodo, y me untó los ojos y me dijo: Ve al Siloé y lávate. Y fui, y me lavé y recibí la vista.

12 Entonces le dijeron: ¿Dónde está él? Él dijo: No lo sé.

13 Llevaron ante los fariseos al que había sido ciego.

56a Hel. 8:17-18.

58a GEE Primogénito.

b GEE Jehová.

59a GEE Blasfemar, blasfemia.

b Lucas 4:29-30.

9 3a Juan 11:4.

4a Juan 4:34;

Moisés 1:39.

b TJS Juan 9:4 . . .entre tanto que *esté con vosotros*; la hora viene cuando *habré terminado mi obra*, entonces iré al

Padre.

c Alma 34:32-33.

d GEE Tinieblas espirituales.

5a GEE Luz, luz de Cristo.

7a Neh. 3:15.

b Mos. 3:5.

14 Y era “el día de reposo cuando Jesús había hecho el lodo y le había abierto los ojos.

15 Volvieron, pues, a preguntarle también los fariseos de qué manera había recibido la vista. Y él les dijo: Me puso lodo sobre los ojos, y me lavé y ahora veo.

16 Entonces algunos de los fariseos decían: Este hombre no es de Dios, pues no guarda el día de reposo. Otros decían: ¿Cómo puede un hombre pecador hacer estos “milagros? Y había disensión entre ellos.

17 Volvieron a decir al ciego: Tú, ¿qué dices del que te abrió los ojos? Y él dijo: Que es “profeta.

18 Mas los judíos no creían que él había sido ciego y que había recibido la vista, hasta que llamaron a los padres del que había recibido la vista;

19 y les preguntaron, diciendo: ¿Es este vuestro hijo, el que vosotros decís que nació ciego? ¿Cómo, pues, ve ahora?

20 Sus padres respondieron y les dijeron: Sabemos que este es nuestro hijo y que nació ciego;

21 pero cómo ve él ahora, no lo sabemos; o quién le haya abierto los ojos, nosotros tampoco lo sabemos; edad tiene, preguntadle a él; él hablará por sí mismo.

22 Esto dijeron sus padres, porque tenían miedo a los judíos, porque los judíos ya habían acordado que si alguno confesaba que *Jesús* era el Cristo, sería expulsado de la sinagoga.

23 Por eso dijeron sus padres: Edad tiene, preguntadle a él.

24 Así que volvieron a llamar al hombre que había sido ciego y le dijeron: Da la gloria a Dios; nosotros sabemos que ese hombre es pecador.

25 Entonces él respondió y dijo: Si es pecador, no lo sé; una cosa sé, que habiendo yo sido ciego, ahora veo.

26 Y le volvieron a decir: ¿Qué te hizo? ¿Cómo te abrió los ojos?

27 Les respondió: Ya os *lo* he dicho, y no lo habéis oído. ¿Por qué lo queréis oír otra vez? ¿Queréis también vosotros haceros sus discípulos?

28 Entonces le insultaron y dijeron: Tú eres su discípulo, pero nosotros somos discípulos de Moisés.

29 Nosotros sabemos que habló Dios a Moisés, pero este, no sabemos “de dónde es.

30 Respondió aquel hombre y les dijo: Pues esto es lo maravilloso, que vosotros no sepáis de dónde es, y *sin embargo a mí* me abrió los ojos.

31 Y sabemos que Dios no oye a los pecadores; pero si alguno es temeroso de Dios y hace su voluntad, a ese oye.

32 Desde el principio nunca se ha oído *decir* que alguno haya abierto los ojos de uno que nació “ciego.

33 Si este no viniera de Dios, no podría hacer nada.

34 Respondieron y le dijeron: Tú naciste enteramente en pecado,

14a GEE Día de reposo.
16a GEE Milagros.

17a Juan 7:40-42.
29a Juan 8:14.

32a TJS Juan 9:32 . . .ciego,
a no ser que sea de Dios.

¿y nos enseñas a nosotros? Y le echaron fuera.

35 Oyó Jesús que le habían echado fuera; y hallándole, le dijo: ¿Crees tú en el Hijo de Dios?

36 Respondió él y le dijo: ¿Quién es, Señor, para que crea en él?

37 Y le dijo Jesús: Ya le has visto, y el que habla contigo, él es.

38 Y él dijo: Creo, Señor; y le adoró.

39 Y dijo Jesús: Yo, para “juicio he venido a este mundo, para que los que ^bno ven, vean, y los que ven, sean cegados.

40 Y *algunos* de los fariseos que estaban con él, al oír esto, le dijeron: ¿Somos nosotros también ciegos?

41 Les dijo Jesús: Si fuerais “ciegos, no tendríais pecado; pero ahora, porque decís: ^bVemos, vuestro pecado permanece.

CAPÍTULO 10

Jesús es el Buen Pastor — De Su Padre recibió el poder sobre la muerte — Promete visitar a Sus otras ovejas — Proclama: Soy Hijo de Dios.

DE cierto, de cierto os digo: El que no entra por la puerta en el redil de las ovejas, sino que sube por otra parte, ese es ladrón y saltador.

2 Pero el que entra por la puerta, el “pastor de las ovejas es.

3 A este abre el portero, y las ovejas oyen su voz; y a sus ovejas llama por nombre y las saca.

4 Y cuando ha sacado fuera todas las propias, va delante de ellas; y las ovejas le siguen, porque “conocen su voz.

5 Pero al extraño no seguirán, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños.

6 Esta parábola les dijo Jesús, pero ellos no entendieron qué era lo que les decía.

7 Volvió, pues, Jesús a decirles: De cierto, de cierto os digo: Yo soy la “puerta de las ovejas.

8 Todos los que vinieron antes de mí eran “ladrones y saltadores, mas no los oyeron las ovejas.

9 Yo soy la puerta; el que por mí entrare será salvo; y entrará, y saldrá y hallará pastos.

10 El ladrón no viene sino para hurtar, y matar y destruir. Yo he venido para que tengan “vida, y para que *la* tengan en abundancia.

11 Yo soy el buen “pastor; el buen pastor da su vida por las ovejas.

12 Pero el asalariado, y que no es el pastor, de quien no son propias las ovejas, ve venir al lobo, y “deja las ovejas y huye; y el lobo arrebatá y dispersa las ovejas.

13 Así que el asalariado huye,

39a GEE Jesucristo — Es juez.

b GEE Ojo(s).

41a *Es decir*, espiritualmente ciegos.

2 Ne. 9:25.

b 1 Ne. 14:7.

10 2a GEE Buen Pastor.

4a Mos. 26:21; DyC 29:7.

7a Juan 14:4–7.

8a TJS Juan 10:8 . . . y que no testificaron de mí, eran ladrones. . .

10a DyC 66:2.

11a Sal. 23.

12a Ezeq. 34:8–12.

porque es asalariado, y no le importan las ovejas.

14 Yo soy el buen pastor y ^aconozco mis *ovejas*, y las mías me conocen,

15 así como el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; y pongo mi ^avida por las ovejas.

16 También tengo ^aotras ovejas que no son de este redil; a aquellas también debo traer, y oirán mi voz, y habrá ^bun rebaño y un pastor.

17 Por eso me ama el Padre, porque yo ^apongo mi vida, para volverla a ^btomar.

18 Nadie me la quita, sino que yo la pongo de mí mismo. Tengo poder para ponerla, y tengo ^apoder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre.

19 Y volvió a haber disensión entre los judíos por estas palabras.

20 Y muchos de ellos decían: Demonio tiene, y está fuera de sí; ¿por qué le oís?

21 Decían otros: Estas palabras no son de endemoniado. ¿Puede acaso el demonio abrir los ojos de los ciegos?

22 Y se celebraba en Jerusalén la fiesta de la dedicación. Y era invierno,

23 y Jesús andaba en el templo por el ^apórtico de Salomón.

24 Y le rodearon los judíos y le dijeron: ¿Hasta cuándo nos has de turbar el alma? Si tú eres el Cristo, dínoslo abiertamente.

25 Jesús les respondió: Os *lo* he dicho, y no creéis; las ^aobras que yo hago en nombre de mi Padre, ellas dan testimonio de mí.

26 Pero vosotros no creéis, porque no sois de mis ovejas, como os he dicho.

27 Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen;

28 y yo les doy vida eterna y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano.

29 Mi Padre que ^ame *las* dio es mayor que todos, y nadie *las* puede arrebatar de la mano de mi Padre.

30 Yo y el Padre ^auno somos.

31 Entonces los judíos volvieron a tomar ^apedras para apedrearle.

32 Jesús les respondió: Muchas buenas obras os he mostrado de mi Padre, ¿por cuál de ellas me apedreáis?

33 Le respondieron los judíos, diciendo: Por buena obra no te apedreamos, sino por la ^ablasfemia; y porque tú, siendo hombre, te crees ^bDios.

34 Jesús les respondió: ¿No está escrito en vuestra ley: Yo dije: Sois ^adioses?

14a 3 Ne. 18:31.

15a GEE Expiación, expiar.

16a 3 Ne. 15:11-24;

16:1-3;

DyC 10:59.

GEE Israel — Las diez tribus perdidas de Israel.

b 1 Ne. 22:25.

17a Alma 34:8-10.

b Lucas 23:46.

GEE Resurrección.

18a GR autoridad.

23a 1 Rey. 6:3.

25a Juan 5:36.

29a Juan 17:1-2, 6;

DyC 50:41.

30a DyC 93:1-5.

GEE Unidad.

31a Juan 8:59.

33a GEE Blasfemar, blasfemia.

b Juan 5:17-18; 19:7.

34a GEE Hombre(s) — Su potencial para llegar a ser como nuestro Padre Celestial.

35 Si llamó dioses a aquellos a quienes vino la palabra de Dios (y la Escritura no puede ser quebrantada),

36 ¿a quien el Padre santificó y envió al mundo, vosotros decís: Tú blasfemas, porque dije: Soy "Hijo de Dios?"

37 Si no hago las obras de mi Padre, no me creáis.

38 Pero si las hago, aunque a mí no me creáis, creed a las obras, para que conozcáis y creáis que el "Padre está en mí, y yo en el Padre.

39 Y "procuraron otra vez prenderle, pero él se escapó de sus manos.

40 Y se fue otra vez al otro lado del Jordán, al lugar donde primero había estado bautizando Juan; y se quedó allí.

41 Y muchos venían a él y decían: Juan, a la verdad, ningún "milagro hizo; pero todo lo que Juan dijo de este era verdad.

42 Y muchos creyeron en él allí.

CAPÍTULO 11

Jesús testifica que Él es la Resurrección y la Vida — María y Marta testifican de Él — Levanta a Lázaro de entre los muertos — Caifás habla proféticamente de la muerte de Jesús.

ESTABA entonces enfermo uno

llamado "Lázaro, de Betania, la aldea de ^bMaría y de ^cMarta, su hermana.

2 ("Y María, cuyo hermano Lázaro estaba enfermo, fue la que ^bungió al Señor con perfume y enjugó sus pies con sus cabellos).

3 Enviaron, pues, sus hermanas a decir a Jesús: Señor, he aquí, el que amas está enfermo.

4 Y oyéndolo Jesús, dijo: Esta enfermedad no es para muerte, sino para la "gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella.

5 Y amaba Jesús a Marta, y a su hermana y a Lázaro.

6 Cuando oyó, pues, que estaba enfermo, se quedó dos días más en el lugar donde estaba.

7 Luego, después de esto, dijo a los discípulos: Vamos a Judea otra vez.

8 Le dijeron los discípulos: Rabí, hace poco los judíos procuraban apedrearte, ¿y otra vez vas allá?

9 Respondió Jesús: ¿No tiene el día doce horas? El que "anda de día no tropieza, porque ve la luz de este mundo.

10 Pero el que anda de noche tropieza, porque no hay luz en él.

11 Dicho esto, les dijo después: Nuestro amigo Lázaro duerme, pero voy a despertarle.

36a GEE Jesucristo.

38a DyC 93:13-17.

39a Juan 7:30.

41a GEE Milagros.

11 1a GEE Lázaro.

b GEE María de Betania.

c GEE Marta.

2a TJS Juan 11:2 Y María, su hermana, la que

ungió al Señor con perfume y enjugó sus pies con sus cabellos, vivía con su hermana Marta, en cuya casa su

hermano Lázaro estaba enfermo.

b Juan 12:1-3.

4a Juan 9:3.

9a GEE Andar, andar con Dios.

12 Dijeron entonces sus discípulos: Señor, si duerme, se recuperará.

13 Pero Jesús hablaba de la muerte de *Lázaro*, y ellos pensaron que hablaba del reposar del sueño.

14 Entonces, Jesús les dijo claramente: *Lázaro* ha muerto;

15 y me alegro por vosotros de no haber estado allí, para que creáis; mas vamos a él.

16 Dijo entonces Tomás, llamado el *Dídimo*, a sus discípulos: Vamos también nosotros, para que muramos con ^aél.

17 Llegó, pues, Jesús ^ay halló que hacía ya cuatro días que *Lázaro* estaba en el sepulcro.

18 Y Betania estaba cerca de Jerusalén, como a quince ^aestadios;

19 y muchos de los judíos habían venido a Marta y a María para consolarlas por su hermano.

20 Entonces Marta, cuando oyó que Jesús venía, salió a encontrarle; pero María se quedó en casa.

21 Y Marta dijo a Jesús: Señor, si hubieses estado aquí, mi hermano no habría muerto;

22 mas también sé ahora que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo dará.

23 Jesús le dijo: Tu hermano resucitará.

24 Marta le dijo: Yo sé que resucitará en la resurrección, en el día postrero.

25 Le dijo Jesús: Yo soy la ^aresurrección y la ^bvida; el que cree en mí, aunque esté ^cmuerto, ^dvivirá.

26 Y todo aquel que vive y cree en mí no morirá jamás. ¿Crees esto?

27 Le dijo: Sí, Señor; yo he creído que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, que has venido al mundo.

28 Y cuando hubo dicho esto, fue y llamó a su hermana María, diciéndole en secreto: El Maestro está aquí y te llama.

29 Ella, cuando lo oyó, se levantó deprisa y fue a él.

30 (Jesús aún no había entrado en la aldea, sino que estaba en el lugar donde Marta le había encontrado).

31 Entonces los judíos que estaban en casa con ella y la consolaban, cuando vieron que María se había levantado deprisa y había salido, la siguieron, diciendo: Va al sepulcro a llorar allí.

32 Y María, cuando llegó a donde estaba Jesús, al verle, se postró a sus pies, diciéndole: Señor, si hubieras estado aquí, no habría muerto mi hermano.

33 Jesús entonces, cuando la vio llorando, y a los judíos que habían llegado con ella también llorando, se conmovió en espíritu, y se turbó,

34 y dijo: ¿Dónde le pusisteis? Le dijeron: Señor, ven y ve.

35 Y lloró Jesús.

16a TJS Juan 11:16 . . . él; porque temían que los judíos se llevasen a Jesús y le matasen, pues todavía no comprendían el poder de Dios.

17a TJS Juan 11:17 . . . a

Betania, a casa de Marta, [y] *Lázaro* ya había estado en el sepulcro hacía cuatro días.

18a O sea, un estadio representaba

185,2 metros.

25a GEE Resurrección.

b GEE Vida eterna.

c GEE Muerte física.

d Juan 5:24;

3 Ne. 15:9.

36 Dijeron entonces los judíos: Mirad cómo le amaba.

37 Pero algunos de ellos dijeron: ¿No podía este, que abrió los ojos al ciego, haber hecho que *Lázaro* no muriera?

38 Y Jesús, conmovido otra vez dentro de sí, fue al sepulcro. Era una cueva, la cual tenía una piedra puesta encima.

39 Dijo Jesús: Quitad la piedra. Marta, la hermana del que había muerto, le dijo: Señor, hiede ya, pues lleva cuatro días.

40 Jesús le dijo: ¿No te he dicho que si crees verás la gloria de Dios?

41 Entonces quitaron la piedra de donde el muerto había sido puesto. Y Jesús, alzando los ojos a lo alto, dijo: Padre, gracias te doy porque me has oído.

42 Yo sabía que siempre me oyes; pero lo dije por causa de la gente que está alrededor, para que crean que "tú me has enviado.

43 Y habiendo dicho esto, clamó a gran voz: ¡*Lázaro*, ven fuera!

44 Y el que había estado muerto salió, atadas las manos y los pies con vendas, y el rostro envuelto en un sudario. Jesús les dijo: Desatadle y dejadle ir.

45 Entonces muchos de los judíos que habían venido a ver a María y habían visto lo que había hecho Jesús creyeron en él.

46 Pero algunos de ellos fueron a los fariseos y les dijeron lo que Jesús había hecho.

47 Entonces los principales

"sacerdotes y los fariseos se juntaron en concilio y decían: ¿Qué haremos? Porque este hombre hace muchos ^bmilagros.

48 Si le dejamos así, todos creerán en él; y vendrán los romanos y nos quitarán nuestro lugar y nuestra nación.

49 Entonces ^aCaifás, uno de ellos, ^bsumo sacerdote aquel año, les dijo: Vosotros no sabéis nada,

50 ni pensáis que nos conviene que un hombre ^amuera por el pueblo, y no que toda la nación perezca.

51 Mas esto no lo dijo de sí mismo, sino que, como era el sumo sacerdote aquel año, profetizó que Jesús había de morir por la nación;

52 y no solamente por esa nación, sino también para ^areunir en uno a los hijos de Dios que estaban dispersos.

53 Así que, desde aquel día convinieron en matarle.

54 Por tanto, Jesús ya no andaba abiertamente entre los judíos, sino que se fue de allí a la tierra que está junto al desierto, a una ciudad que se llama Efraín, y se quedó allí con sus discípulos.

55 Y estaba cerca la Pascua de los judíos, y muchos subieron de aquella región a Jerusalén antes de la Pascua, para purificarse.

56 Y buscaban a Jesús y, estando en el templo, hablaban los unos con los otros: ¿Qué os parece? ¿No vendrá a la fiesta?

42a Juan 8:42.
47a 2 Ne. 10:5.
b Mos. 3:5.

49a GEE Caifás.
b GEE Sumo sacerdote.
50a GEE Expiación, expiar.

52a GEE Israel — La congregación de Israel.

57 Y los principales sacerdotes y los fariseos habían dado orden de que si alguno sabía dónde estaba *Jesús*, lo manifestase para tomarle preso.

CAPÍTULO 12

María unge los pies de Jesús — Se relata la entrada triunfal del Señor en Jerusalén — Él predice Su muerte — Recibir a Cristo es recibir al Padre.

Y *Jesús*, seis días antes de la Pascua, fue a Betania, donde estaba *Lázaro*, el que había estado muerto, a quien había “resucitado de entre los muertos.

2 Y le hicieron allí una cena; Marta servía, y *Lázaro* era uno de los que estaban sentados a la mesa con él.

3 Entonces *María* tomó una libra de perfume de nardo puro, de mucho precio, y ungió los pies de *Jesús* y se los enjugó con sus cabellos; y la casa se llenó del olor del perfume.

4 Y dijo uno de sus discípulos, *Judas Iscariote hijo* de *Simón*, el que le iba a “entregar:

5 ¿Por qué no se ha vendido este perfume por trescientos denarios, para dárselos a los pobres?

6 Pero dijo esto, no porque le importasen los pobres, sino porque era ladrón, y tenía la “bolsa

y sustraía de lo que se echaba en ella.

7 Entonces *Jesús* dijo: Déjala; “para el día de mi sepultura ha guardado esto.

8 Porque a los pobres siempre los tendréis con vosotros, mas a mí no siempre me tendréis.

9 Entonces mucha gente de los judíos se enteró de que él estaba allí; y vinieron, no solamente por causa de *Jesús*, sino también para ver a *Lázaro*, a quien había “resucitado de los muertos.

10 Pero los principales sacerdotes acordaron matar también a *Lázaro*,

11 porque a causa de él, muchos de los judíos se apartaban y creían en *Jesús*.

12 Al día siguiente, mucha gente que había venido a la fiesta, al oír que *Jesús* venía a Jerusalén,

13 tomaron ramas de palmeras y salieron a recibirle, y clamaban: ¡“Hosanna! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor, el Rey de Israel!

14 Y halló *Jesús* un asnillo y montó sobre él, como está escrito:

15 No temas, hija de Sion; he aquí, tu “Rey viene, montado sobre un pollino de asna.

16 Estas cosas “no las entendieron sus discípulos al principio; pero cuando *Jesús* fue glorificado, entonces se acordaron de

12 1a GR levantar, vivificar, volver a la vida.

4a También, traicionar.

6a GR bolsa de dinero.

7a TJS Juan 12:7

. . . porque ha guardado

este perfume hasta ahora, para ungerme en señal de mi sepultura.

9a Es decir, había vivificado o

levantado.

Juan 11:43-44.

13a GEE Hosanna.

15a Zac. 9:9.

16a Lucas 18:31-34.

que estas cosas estaban escritas acerca de él, y de que le habían hecho estas cosas.

17 Y la gente que estaba con él daba testimonio de cuando llamó a Lázaro del sepulcro y le “resucitó de los muertos.

18 Por lo cual también había salido la gente a recibirle, porque había oído que él había hecho este milagro;

19 pero los fariseos dijeron entre sí: ¿Veis que nada lográis? He aquí, “el mundo se va tras él.

20 Y había ciertos griegos entre los que habían subido a adorar en la fiesta.

21 Estos, pues, se acercaron a “Felipe, que era de Betsaida de Galilea, y le rogaron, diciendo: Señor, quisiéramos ver a Jesús.

22 Felipe fue y se lo dijo a “Andrés. Entonces Andrés y Felipe se lo dijeron a Jesús.

23 Entonces Jesús les respondió, diciendo: Ha llegado la “hora de que el Hijo del Hombre sea glorificado.

24 De cierto, de cierto os digo que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, se queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto.

25 El que ama su “vida la perderá; y el que aborrece su vida en este mundo, para vida eterna la guardará.

26 Si alguno me sirve, “sígueme; y donde yo esté, allí también estará

mi servidor. Si alguno me sirve, mi Padre le honrará.

27 Ahora está turbada mi alma, ¿y qué diré: Padre, sálvame de esta hora? Pero para esto he llegado a esta hora.

28 Padre, glorifica tu nombre. Entonces vino una “voz del cielo: Ya lo he glorificado, y lo glorificaré otra vez.

29 Y la gente que estaba presente, y que *la* había oído, decía que había sido un trueno. Otros decían: Un ángel le ha hablado.

30 Respondió Jesús y dijo: No ha venido esta voz por causa mía, sino por causa de vosotros.

31 Ahora es el juicio de este mundo; ahora el “príncipe de este mundo será echado fuera.

32 Y yo, si soy “levantado de la tierra, a todos ^batraeré a mí mismo.

33 Y esto decía dando a entender de qué “muerte iba a morir.

34 Le respondió la gente: Nosotros hemos oído que, según la ley, el Cristo permanece para siempre. ¿Cómo, pues, dices tú que es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado? ¿Quién es este “Hijo del Hombre?

35 Entonces Jesús les dijo: Aún por un poco de tiempo estará la “luz entre vosotros. Andad entretanto que tenéis luz, para que no os sorprendan las ^btinieblas, porque el que anda en tinieblas no sabe a dónde va.

17a *Es decir*, le vivificó o volvió a la vida.

19a Mateo 9:31.

21a GEE Felipe.

22a GEE Andrés.

23a Juan 7:30.

25a Véase TJS Lucas

9:24-25 (Apéndice).

26a 2 Ne. 31:12-13.

28a GEE Trinidad — Dios el Padre.

31a GEE Diablo.

32a 1 Ne. 11:33.

^b DyC 18:11.

33a GEE Crucifixión.

34a GEE Hijo del Hombre.

35a GEE Luz, luz de Cristo.

^b GEE Tinieblas espirituales.

36 Entretanto que tenéis la luz, "creed en la luz, para que seáis hijos de luz. Estas cosas habló Jesús, y se fue y se escondió de ellos.

37 Pero, a pesar de haber hecho tantos milagros delante de ellos, "no creían en él,

38 para que se cumpliese la palabra del profeta Isaías, que dijo:

Señor, ¿quién ha "creído nuestro mensaje?

¿Y a quién se ha revelado el brazo del Señor?

39 Por esto no podían creer, porque también dijo Isaías:

40 "Ha cegado los ojos de ellos y endurecido su corazón,

para que no vean con los ojos, ni entiendan con el corazón,

y ^bse conviertan, y yo los sane.

41 Estas cosas dijo Isaías cuando "vio su gloria y habló de él.

42 Con todo eso, aun de los "gobernantes, muchos ^bcreyeron en él; pero a causa de los fariseos no lo confesaban, "para no ser expulsados de la sinagoga.

43 Porque amaban más "la gloria de los hombres que la gloria de Dios.

44 Mas Jesús clamó y dijo: El que cree en mí no cree en mí, sino en el que me envió;

45 y el que me ve, ve al que me envió.

46 Yo, la luz, he venido al mundo, para que todo aquel que cree en mí no permanezca en tinieblas.

47 Y al que oye mis palabras y no las guarda, yo no le juzgo; porque no he venido a juzgar al mundo, sino a salvar al mundo.

48 El que me "rechaza y no recibe mis palabras tiene quien le ^bjuzgue; la "palabra que he hablado, ella le ^djuzgará en el día postrero.

49 Porque yo no he hablado por mí mismo, sino que el Padre que me envió, él me ha dado mandamiento de lo que he de decir y de lo que he de hablar.

50 Y sé que su mandamiento es vida eterna; así que, lo que yo "hablo, lo hablo como el Padre me lo ha dicho.

CAPÍTULO 13

Jesús lava los pies de los Doce — Señala a Judas como el que le iba a entregar — Manda a los Doce amarse los unos a los otros.

ANTES de la fiesta de la "Pascua, sabiendo Jesús que su hora había llegado para que pasase de este mundo al Padre, como había amado a los suyos que estaban en el mundo, ^blos amó hasta el fin.

2 Y acabada la cena, como el diablo ya había puesto en el corazón

36a GEE Fe.

37a Mos. 3:9-11.

38a Isa. 53:1;
Rom. 10:16.

40a Isa. 6:10.

b 3 Ne. 9:13.

41a Isa. 6:1-4;

2 Ne. 16:1, 5.

42a Hech. 6:7.

b Juan 8:30-31.

c Prov. 29:25.

43a DyC 3:6-8.

48a DyC 39:9.

b GEE Juicio, juzgar.

c GEE Evangelio;
Mandamientos
de Dios.

d GEE Juicio final.

50a Juan 3:34.

13 1a GEE Pascua.

b GEE Caridad.

de Judas *hijo* de Simón Iscariote que le ^aentregase,

3 ^asabiendo Jesús que el Padre le había dado todas las ^bcosas en las manos, y que había ^csalido de Dios y a Dios iba,

4 se levantó de la cena, y se quitó su manto y, tomando una toalla, se la ^cañó.

5 Luego puso agua en un lebrillo, y comenzó a ^alavar los pies de los discípulos y a secárselos con la toalla con que estaba ^cañido.

6 Entonces llegó a Simón Pedro; y Pedro le dijo: Señor, ¿tú me lavas los pies?

7 Respondió Jesús y le dijo: Lo que yo hago, tú no lo entiendes ahora; pero lo entenderás después.

8 Pedro ^ale dijo: No me lavarás los pies jamás. Le respondió Jesús: Si no te ^blavo, no tendrás parte conmigo.

9 Le dijo Simón Pedro: Señor, no solo mis pies, sino también las manos y la cabeza.

10 Jesús le dijo: El que está lavado no necesita sino lavarse los pies, pues está todo ^alimpio; y vosotros limpios estáis, aunque no todos.

11 Porque sabía quién le iba a ^aentregar; por eso dijo: No estáis limpios todos.

12 Así que, después que les hubo lavado los pies, tomó su manto,

volvió a sentarse a la mesa y les dijo: ¿Sabéis lo que os he hecho?

13 Vosotros me llamáis Maestro y Señor; y decís bien, porque lo soy.

14 Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis ^alavaros los pies los unos a los otros.

15 Porque ^aejemplo os he dado, para que así como yo os he hecho, vosotros también hagáis.

16 De cierto, de cierto os digo: El siervo no es mayor que su señor, ni el enviado es mayor que el que le envió.

17 Si sabéis estas cosas, ^abienaventurados sois si las hacéis.

18 No hablo de todos vosotros; yo sé a quiénes he elegido; pero para que se cumpla la Escritura: El que come pan conmigo levantó contra mí su ^acalcañar.

19 Desde ahora os lo digo antes que suceda, para que cuando suceda, creáis que yo ^asoy.

20 De cierto, de cierto os digo: El que recibe al que yo envío, a mí me ^arecibe; y el que a mí me recibe, recibe al que me envió.

21 Cuando hubo dicho Jesús esto, se conmovió en el espíritu, y testificó y dijo: De cierto, de cierto os digo que uno de vosotros me va a ^aentregar.

22 Entonces los discípulos se miraron unos a otros, sin saber de quién hablaba.

2a También, traicionar.

3a GEE Omnisciente.

b DyC 93:16-18.

c Juan 7:28-29.

5a GEE Lavado, lavamientos, lavar.

8a TJS Juan 13:8-10

(Apéndice).

b DyC 88:138-141.

10a GEE Limpio e inundo.

11a Juan 6:64.

14a GEE Servicio.

15a GEE Jesucristo — El

ejemplo de Jesucristo.

17a GEE Gozo.

18a O sea, talón.

19a TJS Juan 13:19 ... *el Cristo.*

20a DyC 39:5; 84:37.

21a Mateo 17:22; 26:45-50.

23 Y uno de sus "discípulos, a quien Jesús amaba, estaba reclinado en el pecho de Jesús.

24 A este, pues, hizo señas Simón Pedro, para que preguntase quién era aquel de quien hablaba.

25 Él entonces, recostándose sobre el pecho de Jesús, le dijo: Señor, ¿quién es?

26 Respondió Jesús: Es aquel a quien yo le dé el pan mojado. Y mojado el pan, se lo dio a Judas Iscariote *hijo* de Simón.

27 Y después del bocado, "Satanás entró en él. Entonces Jesús le dijo: Lo que vas a hacer, hazlo pronto.

28 Pero ninguno de los que estaban a la mesa entendió por qué le dijo eso.

29 Porque unos pensaban que, como Judas tenía la "bolsa, Jesús le decía: Compra lo que necesitamos para la fiesta; o que diese algo a los pobres.

30 Cuando él, pues, hubo tomado el bocado, salió enseguida; y era *ya* de noche.

31 Entonces, cuando él salió, dijo Jesús: Ahora es glorificado el Hijo del Hombre, y Dios es glorificado en él.

32 Si Dios es glorificado en él, Dios también le glorificará en sí mismo, y enseguida le glorificará.

33 Hijitos, aún estaré con vosotros un poco. Me "buscaréis, pero, como dije a los judíos: A donde yo

voy, vosotros no podéis ir; así os digo a vosotros ahora.

34 Un mandamiento nuevo os doy: Que os "améis unos a otros; como yo os he amado, que también *os* améis los unos a los otros.

35 En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tenéis amor los unos por los otros.

36 Le dijo Simón Pedro: Señor, ¿a dónde vas? Jesús le respondió: A donde yo voy, no me puedes seguir ahora; pero me seguirás después.

37 Le dijo Pedro: Señor, ¿por qué no te puedo seguir ahora? ¡Mi vida pondré por ti!

38 Jesús le respondió: ¿Tu vida pondrás por mí? De cierto, de cierto te digo: No cantará el gallo sin que antes me hayas negado tres veces.

CAPÍTULO 14

Jesús habla de muchas moradas — Dice que Él es el camino, la verdad y la vida, y que verle a Él es ver al Padre — Promete el primer y el segundo Consolador.

No "se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí.

2 En la "casa de mi Padre muchas moradas hay; de otra manera, yo os *lo* hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros.

23a Juan 21:20-24.
GEE Juan hijo de
Zebedeo.
27a GEE Diablo.

29a GR bolsa de dinero.
Juan 12:4-6.
33a Juan 7:33-36.
34a GEE Caridad.

14 1a DyC 50:41-42.
2a GEE Cielo.

3 Y si me voy y os preparo lugar, "vendré otra vez y os tomaré a mí mismo, para que ^bdonde yo esté, vosotros también estéis.

4 Y sabéis a dónde yo voy, y sabéis el camino.

5 Le dijo Tomás: Señor, no sabemos a dónde vas; ¿cómo, pues, podemos saber el camino?

6 Jesús le dijo: Yo soy "el camino, y ^bla verdad y la vida; nadie viene al "Padre sino ^dpor mí.

7 Si me conocierais, también a mi Padre conoceríais; y desde ahora le conocéis y le habéis visto.

8 Felipe le dijo: Señor, muéstranos al Padre, y nos basta.

9 Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al "Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos al Padre?

10 ¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no *las* hablo por mí mismo, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras.

11 Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí; de otra manera, creedme por las mismas obras.

12 De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las "obras que yo hago él también *las* hará; y aun

mayores que estas hará, porque yo ^bvoy al Padre.

13 Y todo lo que "pidiereis al Padre en mi nombre, esto haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo.

14 Si algo pidiereis en mi nombre, yo lo haré.

15 Si me "amáis, ^bguardad mis "mandamientos.

16 Y yo rogaré al Padre, y os dará otro "Consolador, para que esté con vosotros para siempre:

17 El Espíritu de verdad, al que el mundo no puede recibir, porque no le ve ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros y estará en vosotros.

18 No os dejaré "huérfanos; vendré a vosotros.

19 Todavía un poquito, y el mundo no me verá más; pero vosotros me veréis; porque yo vivo, vosotros también viviréis.

20 En aquel día vosotros conoceréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros.

21 El que tiene mis mandamientos y los guarda, ese es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré y me "manifestaré a él.

22 Le dijo Judas, no el Iscariote: Señor, ¿cómo es que te vas a manifestar a nosotros y no al mundo?

3a Hech. 1:9-11.

b Apoc. 22:3-5;
DyC 132:23.

6a 2 Ne. 31:21.

b GEE Verdad.

c GEE Trinidad — Dios el Padre.

d GEE Expiación, expiar.

9a Heb. 1:1-3;

DyC 50:43.

12a Hech. 9:36-43;

4 Ne. 1:5.

b GEE Ascensión.

13a GEE Oración.

15a GEE Amor.

b GEE Obediencia,

obediente, obedecer.

c GEE Mandamientos de Dios.

16a GEE Consolador.

18a *Es decir*, solos, temerosos, sufriendo.

21a DyC 93:1.

23 Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él y haremos "morada con él.

24 El que no me ama, no guarda mis palabras; y la palabra que habéis oído no es mía, sino del Padre que me envió.

25 Estas cosas os he hablado estando con vosotros.

26 Mas el Consolador, el "Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que os he dicho.

27 "La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo *la* da. No se turbe vuestro corazón ni tenga miedo.

28 Habéis oído que yo os he dicho: Voy, y vuelvo a vosotros. Si me amarais, ciertamente os regocijaríais, porque he dicho que voy al Padre, porque "el Padre mayor es que yo.

29 Y ahora os lo he dicho antes que suceda, para que, cuando suceda, "creáis.

30 No hablaré ya mucho con vosotros, "porque viene ^bel príncipe de este mundo, y él no tiene nada en mí.

31 Pero para que conozca el mundo que amo al Padre, y como

el Padre me dio el mandamiento, "así hago. ¡Levantaos, vámonos de aquí!

CAPÍTULO 15

Jesús es la vid; Sus discípulos son los pámpanos — Habla de la ley perfecta del amor — Sus siervos han sido escogidos y ordenados por Él — El mundo aborrece la religión verdadera y lucha en contra de ella — Promete el Consolador, el Espíritu de Verdad.

Yo soy la "vid verdadera, y mi Padre es el labrador.

2 Todo "pámpano que en mí no lleva ^bfruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo "limpiará, para que lleve más fruto.

3 Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado.

4 "Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo si no permanece en la vid, así tampoco vosotros si no permanecéis en mí.

5 Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto, porque sin "mí nada podéis hacer.

6 El que en mí no permanece será echado fuera como *mal* pámpano,

23a 1 Juan 3:24;
Apoc. 3:20;
DyC 130:3.

26a GEE Espíritu Santo.

27a GEE Paz.

28a GEE Trinidad — Dios el Padre.

29a GEE Creencia, creer.

30a TJS Juan 14:30

... porque viene el príncipe *de las tinieblas, que es de este mundo, pero no tiene poder sobre mí; sin embargo, tiene poder sobre vosotros.*

^b GEE Diablo.

31a GEE Obediencia,

obediente, obedecer.

15 1a 1 Ne. 15:15.

GEE Viña del Señor.

2a Mateo 15:13.

^b Mateo 7:16-20.

c GR le purificará.

GEE Santificación.

4a 1 Juan 2:6.

5a Alma 26:12-13.

y se secará; y los recogen y los echan al fuego, y arden.

7 Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, ^apedid todo lo que queráis, y os será hecho.

8 En esto es glorificado mi Padre: *en* que llevéis mucho fruto y seáis *así* mis discípulos.

9 Como el Padre me ^aha amado, así también yo os he amado; permaneced en mi amor.

10 Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor.

11 Estas cosas os he hablado para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro ^agozo sea completo.

12 Este es mi mandamiento: Que os améis los unos a los otros, como yo os ^ahe amado.

13 Nadie tiene mayor amor que este, que uno ^aponga su vida por sus amigos.

14 Vosotros sois mis ^aamigos si hacéis las cosas que yo os mando.

15 Ya no os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero os he llamado amigos, porque todas las cosas que ^aoí de mi Padre os las he dado a conocer.

16 No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os ^aelegí a vosotros, y os he ^bpuesto para que vayáis y llevéis ^cfruto, y vuestro

fruto permanezca; para que todo lo que pidieréis al Padre en mi ^anombre, él os lo dé.

17 Esto os mando: Que os améis los unos a los otros.

18 Si el mundo ^aos aborrece, sabed que a mí me ha aborrecido antes que a vosotros.

19 Si fuerais del ^amundo, el mundo ^bamaría lo suyo; pero porque no sois del mundo, sino que yo os elegí del mundo, por eso os aborrece el mundo.

20 Acordaos de la palabra que yo os he dicho: El ^asiervo no es mayor que su señor. Si a mí me han ^bperseguido, también a vosotros os perseguirán; si han guardado mi palabra, también guardarán la vuestra.

21 Pero todo esto os harán por causa de mi nombre, porque no conocen al que me ha enviado.

22 Si yo no hubiera venido ni les hubiera hablado, no tendrían ^apecado, pero ahora no tienen excusa por su pecado.

23 El que me aborrece también a mi Padre aborrece.

24 Si no hubiese hecho entre ellos obras que ningún otro ha hecho, no tendrían pecado; pero ahora *las* han visto, y me han aborrecido a mí y a mi Padre.

25 Pero *esto sucede* para que se cumpla la palabra que está escrita en su ley: Sin causa me aborrecieron.

7a GEE Pedir.

9a GEE Caridad.

11a GEE Gozo.

12a DyC 6:20.

13a GEE Mártir, martirio.

14a DyC 84:63.

15a Juan 16:12.

16a GEE Llamado, llamado por Dios, llamamiento.

b *Es decir*, ordenado.

GEE Autoridad; Ordenación, ordenar.

c GEE Obra misional.

d DyC 18:18.

18a Mateo 5:11-12.

19a GEE Mundano, lo.

b Lucas 6:26.

20a Mateo 10:24-25.

b DyC 6:29.

22a 2 Ne. 9:25;

DyC 82:3.

26 Pero cuando venga el “Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el que procede del Padre, él ^b dará testimonio de mí.

27 Y también vosotros daréis “testimonio, porque habéis estado conmigo desde el principio.

CAPÍTULO 16

Jesús explica la misión del Espíritu Santo — Él habla de Su muerte y de Su resurrección, anuncia que es el Hijo de Dios y dice que ha vencido al mundo.

ESTAS cosas os he hablado, para que no tengáis tropiezo.

2 Os expulsarán de las sinagogas; y aun viene la hora cuando cualquiera que os “mate pensará que rinde servicio a Dios.

3 Y os harán esto porque no “han conocido ni al Padre ni a mí.

4 Pero os he dicho esto para que, cuando llegue la hora, os acordéis de que yo os lo había dicho. Esto no os lo dije al principio, porque yo estaba con vosotros.

5 Pero ahora voy al que me envió, y ninguno de vosotros me pregunta: ¿A dónde vas?

6 Antes bien, porque os he dicho estas cosas, la tristeza ha llenado vuestro corazón.

7 Pero yo os digo la verdad: Os

conviene que yo me vaya; porque si yo no me voy, el Consolador no vendrá a vosotros; pero si yo me voy, os lo enviaré.

8 Y cuando él venga, reprenderá al mundo acerca del pecado, y de la justicia y del juicio.

9 Acerca del pecado, por cuanto no creen en mí;

10 y acerca de la justicia, por cuanto voy al Padre, y no me veréis más;

11 y acerca del juicio, por cuanto el príncipe de este mundo ya ha sido juzgado.

12 Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora “no las podéis sobrellevar.

13 Pero cuando venga el “Espíritu de verdad, él os ^b guiará a toda la “verdad; porque no hablará por sí mismo, sino que hablará todo lo que oiga y os ^d hará saber las cosas que han de venir.

14 Él me glorificará, porque tomará de lo mío y os *lo* hará saber.

15 Todo “lo que tiene el Padre es mío; por eso dije que tomará de lo mío y os *lo* hará saber.

16 Un poquito más, y no me veréis; y de nuevo un poquito, y “me veréis, porque yo voy al Padre.

17 Entonces *algunos* de sus discípulos se decían unos a otros: ¿Qué es esto que nos dice: Un poquito más, y no me veréis; y de

26a GEE Consolador.
b DyC 42:17.

27a GEE Testificar.

16 2a GEE Persecución,
perseguir.

3a Moisés 4:6.

12a DyC 50:40.

13a GEE Espíritu Santo.

b GEE Inspiración,
inspirar.

c GEE Verdad.

d GEE Profecía,

profetizar.

15a DyC 76:59; 84:37–38.

16a GEE Jesucristo —
Las apariciones de
Cristo después de Su
muerte.

nuevo un poquito, y me veréis; y, porque yo voy al Padre?

18 Decían pues: ¿Qué es esto que dice: Un poquito más? No entendemos lo que habla.

19 Y Jesús entendió que querían preguntarle, y les dijo: ¿Preguntáis entre vosotros de esto que dije: Un poquito más, y no me veréis, y de nuevo un poquito, y me veréis?

20 De cierto, de cierto os digo que vosotros lloraréis y os lamentaréis, y el mundo se alegrará; y aunque vosotros estaréis tristes, vuestra tristeza se convertirá en ^agozo.

21 La mujer, cuando da a luz, tiene dolor, porque ha llegado su hora; pero después que ha dado a luz un niño, ya no se acuerda de la angustia, por el gozo de que haya nacido un hombre en el mundo.

22 También vosotros ahora ciertamente tenéis tristeza; pero os veré otra vez, y se gozará vuestro corazón, y nadie os quitará vuestro gozo.

23 Y en aquel día no me ^apreguntaréis ^bnada. De cierto, de cierto os digo que todo cuanto ^cpidáis al Padre en mi nombre, os *lo* dará.

24 Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre; pedid y recibiréis, para que vuestro gozo sea completo.

25 Estas cosas os he hablado en

parábolas; la hora viene cuando ya no os hablaré en parábolas, sino que claramente os anunciaré acerca del Padre.

26 En aquel día pediréis en mi nombre, y no os digo que yo rogaré al Padre por vosotros,

27 pues el Padre mismo ^aos ama, porque vosotros me habéis amado y habéis ^bcreído que yo salí de Dios.

28 ^aSalí del Padre y he venido al mundo; otra vez dejo el mundo y voy al Padre.

29 Le dijeron sus discípulos: He aquí, ahora hablas claramente, y ninguna parábola dices.

30 Ahora entendemos que ^asabes todas las cosas, y no necesitas que nadie te pregunte; por esto creemos que has salido de Dios.

31 Jesús les respondió: ¿Ahora creéis?

32 He aquí, la hora viene, y ha venido *ya*, en que seréis esparcidos cada uno a lo suyo y me dejaréis solo; pero no estoy ^asolo, porque el Padre está conmigo.

33 Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis ^apaz. En el ^bmundo tendréis ^caflicción. Pero ^dconfiad; yo he vencido al mundo.

CAPÍTULO 17

Jesús ofrece la gran Oración Intercesora — Es glorificado al obtener la

20a GEE Gozo.

23a También: solicitar, pedir.

b TJS Juan 16:23 . . . nada, sino que se os concederá. De cierto, de cierto os digo. . .

c GEE Oración.

27a Juan 14:21.

GEE Amor.

b GEE Fe.

28a Juan 8:42.

30a GEE Omnisciente.

32a Juan 8:29.

33a GEE Paz — La paz de Dios para los obedientes.

b GEE Mundo.

c GEE Adversidad.

d GEE Gozo.

vida eterna — Ora por Sus Apóstoles y por todos los santos — Explica cómo el Padre y el Hijo son uno.

ESTAS COSAS habló Jesús, y alzando los ojos al cielo, dijo: Padre, la hora ha llegado; glorifica a tu "Hijo, para que también tu Hijo te glorifique a ti;

2 pues le has dado "potestad sobre toda carne, para que dé ^bvida eterna a todos los que ^cle diste.

3 Y esta es la vida ^aeterna: que te ^bconozcan a ti, el único ^dDios verdadero, y a Jesucristo, a quien has ^denviado.

4 Yo te he ^aglorificado en la tierra; he ^bacabado la obra que me diste que hiciese.

5 Ahora pues, Padre, glorifícame tú en tu presencia con aquella ^agloria que tuve contigo ^bantes que el mundo fuese.

6 He manifestado tu nombre a los hombres que ^adel mundo me diste; tuyos eran, y me los diste, y han guardado tu palabra.

7 Ahora han conocido que todas las cosas que ^ame has dado proceden de ti,

8 porque las ^apalabras que me diste les he dado; y ellos *las* recibieron, y han conocido verdaderamente que salí de ti, y han creído que tú me enviaste.

9 Yo ^aruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por los que me diste, porque tuyos son;

10 y todo lo mío es tuyo, y lo tuyo es mío; y he sido glorificado en ellos.

11 Y ya no estoy en el mundo; pero estos están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, a los que me has dado, guárdalos en tu nombre, para que sean ^auno, así como nosotros.

12 Cuando estaba con ellos en el mundo, yo los guardaba en tu nombre; a los que me diste, yo los guardé, y ninguno de ellos se perdió, sino ^ael hijo de perdición, para que la Escritura se cumpliera.

13 Mas ahora voy a ti; y hablo esto en el mundo para que tengan mi ^agozo completo en sí mismos.

14 Yo les he dado tu palabra; y el mundo los aborreció, porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.

15 No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal.

16 No son del ^amundo, como tampoco yo soy del mundo.

17 ^aSantifícalos en tu ^bverdad; tu palabra es la verdad.

17 1a GEE Trinidad — Dios el Hijo.

2a GEE Jesucristo — Su autoridad.

b GEE Vida eterna.

c Juan 10:27-29; DyC 50:41-42.

3a DyC 132:22-24.

b GEE Conocimiento; Testimonio.

c GEE Trinidad — Dios

el Padre.

d Juan 7:16-17.

4a DyC 76:43.

b DyC 19:1-2.

GEE Expiación, expiar.

5a GEE Jesucristo — La gloria de Jesucristo.

b GEE Jesucristo — La existencia premortal de Cristo.

6a GEE Escogido (adjetivo

o sustantivo).

7a DyC 93:3-5.

8a GEE Revelación.

9a GEE Oración.

11a GEE Unidad.

12a GEE Hijos de perdición.

13a GEE Gozo.

16a GEE Mundano, lo.

17a GEE Santificación.

b GEE Verdad.

18 Como tú me enviaste al mundo, también yo los he enviado al mundo.

19 Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad.

20 Mas no ^aruego solamente por estos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos;

21 para que todos sean ^auno, como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste.

22 Y la gloria que me diste les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno.

23 Yo en ellos, y tú en mí, para que sean ^aperfeccionados en uno, para que el mundo conozca que tú me enviaste y que los ^bhas amado a ellos, como también a mí me has amado.

24 Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado, por cuanto me has amado desde antes de la fundación del mundo.

25 Padre justo, el mundo no te ha conocido, pero yo te he conocido, y estos han conocido que tú me enviaste;

26 y yo les he dado a conocer tu nombre, y *lo* daré a conocer *aún*, para que el amor con que me has amado esté en ellos, y yo en ellos.

CAPÍTULO 18

Jesús es entregado y arrestado — Es interrogado y torturado, primero ante Anás y después ante Caifás — Pedro niega conocer a Jesús — Llevan a Jesús a comparecer ante Pilato.

CUANDO Jesús hubo dicho estas cosas, salió con sus discípulos al otro lado del arroyo Cedrón, donde había un huerto en el cual entró Jesús con sus discípulos.

2 Y también Judas, el que le iba a ^aentregar, conocía aquel lugar, porque muchas veces Jesús se había reunido allí con sus discípulos.

3 Judas, pues, tomando una compañía de soldados y guardias de los principales sacerdotes y de los fariseos, fue allí con linternas y antorchas, y con armas.

4 Pero Jesús, sabiendo todo lo que le iba a suceder, se adelantó y les dijo: ¿A quién buscáis?

5 Le respondieron: A Jesús de Nazaret. Jesús les dijo: Yo soy. Y estaba también con ellos Judas, el que le entregaba.

6 Y cuando les dijo: Yo soy, retrocedieron y cayeron a tierra.

7 Volvió, pues, a preguntarles: ¿A quién buscáis? Y ellos dijeron: A Jesús de Nazaret.

8 Jesús respondió: Os he dicho que yo soy. Pues si a mí me buscáis, dejad ir a estos,

9 para que así se cumpliese la palabra que había dicho: De los que me diste, no perdí ^aninguno.

20a DyC 45:3-5.
21a 4 Ne. 1:15-17;
DyC 35:2.

23a GEE Perfecto.
b Juan 15:9-12.
18 2a También, le

traicionaba.
9a Juan 17:12.

10 Entonces Simón Pedro, que tenía una espada, la sacó, e hirió al siervo del sumo sacerdote y le cortó la oreja derecha. Y el siervo se llamaba Malco.

11 Jesús entonces dijo a Pedro: Guarda la espada en la vaina; ^ala copa que el Padre me ha dado, ¿no la he de beber?

12 Entonces la compañía de soldados, y el tribuno y los guardias de los judíos prendieron a Jesús y le ataron.

13 Y le llevaron primeramente ante ^aAnás, porque era suegro de Caifás, que era sumo sacerdote aquel año.

14 Y ^aCaifás era el que había dado el consejo a los judíos de que convenía que un hombre muriese por el pueblo.

15 Y Simón Pedro y otro discípulo seguían a Jesús. Y este discípulo era conocido del sumo sacerdote, y entró con Jesús al patio del sumo sacerdote;

16 mas Pedro estaba fuera, a la puerta. Y salió aquel discípulo que era conocido del sumo sacerdote, y habló a la portera e hizo entrar a Pedro.

17 Entonces la criada portera dijo a Pedro: ¿No eres tú también de los discípulos de este hombre? Dijo él: No lo soy.

18 Y estaban de pie los siervos y los guardias que habían encendido un fuego, porque hacía frío y se calentaban; y también con ellos estaba Pedro de pie, calentándose.

19 Y el sumo sacerdote preguntó

a Jesús acerca de sus discípulos y de su ^adoctrina.

20 Jesús le respondió: Yo he hablado abiertamente al mundo; siempre he enseñado en la sinagoga y en el templo, donde se reúnen todos los judíos, y nada he hablado en secreto.

21 ¿Por qué me preguntas a mí? Pregunta a los que han oído lo que les he hablado; he aquí, ellos saben lo que yo he dicho.

22 Y cuando él hubo dicho esto, uno de los guardias que estaba allí le dio una bofetada a Jesús, diciendo: ¿Así respondes al sumo sacerdote?

23 Jesús le respondió: Si he hablado mal, da testimonio de lo que está mal; pero si bien, ¿por qué me golpeas?

24 Anás entonces le envió atado a Caifás, el sumo sacerdote.

25 Estaba, pues, Pedro de pie, calentándose. Y le dijeron: ¿No eres tú de sus discípulos? Él negó y dijo: No lo soy.

26 Uno de los siervos del sumo sacerdote, pariente de aquel a quien Pedro había cortado la oreja, le dijo: ¿No te vi yo en el huerto con él?

27 Y negó Pedro otra vez, y enseguida cantó el gallo.

28 Y llevaron a Jesús desde Caifás hasta el pretorio. Y era muy de mañana, y ellos no entraron en el pretorio para no contaminarse, y así poder comer la ^aPascua.

29 Entonces salió ^aPilato a ellos y les dijo: ¿Qué acusación traéis contra este hombre?

11a DyC 19:18-19.
13a GEE Anás.

14a GEE Caifás.
19a GEE Doctrina de Cristo.

28a GEE Pascua.
29a GEE Pilato, Poncio.

30 Respondieron y le dijeron: Si este no fuera malhechor, no te lo habríamos entregado.

31 Entonces Pilato les dijo: Tomadle vosotros y juzgadle según vuestra ley. Y los judíos le dijeron: "A nosotros no nos es lícito dar muerte a nadie;

32 para que se cumpliese "la palabra que Jesús había dicho, dando a entender de qué muerte había de morir.

33 Entonces Pilato volvió a entrar en el pretorio, y llamó a Jesús y le dijo: ¿Eres tú el Rey de los judíos?

34 Jesús le respondió: ¿Dices tú esto por ti mismo, o te lo han dicho otros de mí?

35 Pilato respondió: ¿Acaso soy yo judío? Tu nación y los principales sacerdotes te han entregado a mí. ¿Qué has hecho?

36 Respondió Jesús: Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado a los judíos; pero mi reino no es de aquí.

37 Le dijo entonces Pilato: Luego, ¿eres tú rey? Respondió Jesús: Tú dices que yo soy rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo: para dar testimonio de "la verdad. Todo aquel que es de la verdad oye mi voz.

38 Le dijo Pilato: ¿Qué es la verdad? Y cuando hubo dicho esto, salió otra vez a los judíos y les

dijo: Yo no hallo en él "ningún delito.

39 Pero vosotros tenéis la costumbre de que os suelte a uno en la Pascua. ¿Queréis, pues, que os suelte al Rey de los judíos?

40 Entonces todos dieron voces otra vez, diciendo: ¡No a este, sino a Barrabás! Y "Barrabás era ladrón.

CAPÍTULO 19

Azotan a Jesús y lo crucifican — Deja Su madre al cuidado de Juan — Jesús muere, y le traspasan el costado con una lanza — Lo sepultan en la tumba de José de Arimatea.

Así que, entonces tomó Pilato a Jesús y le "azotó.

2 Y los soldados entretejieron una corona de espinas y *la* pusieron sobre su cabeza, y le vistieron con un manto de púrpura;

3 y le decían: ¡Salve, Rey de los judíos! Y le daban de bofetadas.

4 Entonces Pilato salió otra vez y les dijo: He aquí, os lo traigo fuera para que entendáis que "ningún delito hallo en él.

5 Y salió Jesús, llevando la corona de espinas y el manto de púrpura. Y *Pilato* les dijo: ¡He aquí el hombre!

6 Y cuando le vieron los principales sacerdotes y los guardias, "dieron voces diciendo: ¡^bCrucifícale! ¡Crucifícale! Pilato les dijo:

31a La pena de muerte requería la confirmación del líder romano.

32a Mateo 20:17-19.

37a GEE Verdad.

38a Mateo 27:24.

40a GEE Barrabás.

19 1a Isa. 50:6.

4a Mos. 14:9.

6a Hech. 3:13.

b GEE Crucifixión.

Tomadle vosotros y crucificadle, porque yo no hallo delito en él.

7 Los judíos le respondieron: Nosotros tenemos una ^aley y, según nuestra ley, debe morir, porque se hizo a sí mismo ^bHijo de Dios.

8 Y cuando Pilato oyó estas palabras, tuvo aún más miedo.

9 Y entró otra vez en el pretorio y dijo a Jesús: ¿De dónde eres tú? Pero Jesús no le dio ^arespuesta.

10 Entonces le dijo Pilato: ¿A mí no me hablas? ¿No sabes que tengo autoridad para crucificarte y que tengo autoridad para soltarte?

11 Respondió Jesús: Ninguna autoridad tendrías contra mí si no te fuese dada de arriba; por tanto, el que a ti me ha entregado mayor pecado tiene.

12 Desde entonces procuraba Pilato soltarle, pero los judíos daban voces, diciendo: Si a este sueltas, no eres amigo de César, porque todo aquel que se hace ^arey, a César se opone.

13 Entonces Pilato, oyendo estas palabras, llevó fuera a Jesús y se sentó en el tribunal, en el lugar llamado el Enlosado, y en hebreo, Gabata.

14 Y era la preparación de la ^aPascua, y como la hora sexta. Entonces dijo a los judíos: ¡He aquí vuestro Rey!

15 Pero ellos dieron voces: ¡Fuera! ¡Fuera! ¡^aCrucifícale! Pilato les dijo: ¿A vuestro Rey he de crucificar? Respondieron los

principales sacerdotes: No tenemos más rey que César.

16 Así que entonces lo entregó a ellos para que fuese crucificado. Y tomaron a Jesús y se lo llevaron.

17 Y Jesús, cargando su cruz, salió al lugar llamado de la ^aCalavera, y en hebreo, Gólgota,

18 donde le crucificaron, y con él a otros dos, uno a cada lado, y Jesús en medio.

19 Y escribió también Pilato un título, que puso sobre la cruz. Y el escrito decía: JESÚS DE NAZARET, REY DE LOS JUDÍOS.

20 Y muchos de los judíos leyeron este título, porque el lugar donde Jesús fue crucificado estaba cerca de la ciudad; y estaba escrito en hebreo, en griego y en latín.

21 Y dijeron a Pilato los principales sacerdotes de los judíos: No escribas: Rey de los judíos, sino que él dijo: Soy rey de los judíos.

22 Respondió Pilato: Lo que he escrito, he escrito.

23 Y cuando los soldados hubieron crucificado a Jesús, tomaron sus vestidos e hicieron cuatro partes, una para cada soldado; y *tomaron* también la túnica, mas la túnica era sin costura, toda tejida de arriba abajo.

24 Y dijeron entre ellos: No la partamos, sino echemos suertes sobre ella, para ver de quién será; para que se cumpliese la Escritura, que dice: Repartieron

7a Lev. 24:16.

b Juan 5:17-18;

DyC 45:51-53.

9a Mos. 15:6.

12a Juan 18:36-37.

14a GEE Pascua.

15a Lucas 23:21-23.

17a TJS Juan 19:17

... *sepultura*...

entre sí mis ^avestidos, y sobre mi vestidura echaron suertes. Y los soldados hicieron esto.

25 Y estaban junto a la cruz de Jesús su ^amadre, y la hermana de su madre, María *esposa* de ^bCleofas, y ^cMaría Magdalena.

26 Y cuando vio Jesús a su madre y al ^adiscípulo a quien él amaba, que estaba presente, dijo a su madre: ^bMujer, he ahí tu hijo.

27 Después dijo al discípulo: He ahí tu madre. Y desde aquella hora el discípulo la recibió en su *casa*.

28 Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo se había consumado, para que la Escritura se cumpliera, dijo: Tengo sed.

29 Y había *allí* una vasija llena de vinagre; entonces ellos empararon una esponja en el vinagre, y poniéndola en un hisopo, se la acercaron a la boca.

30 Y cuando Jesús tomó el vinagre, dijo: ¡Consumado es! E inclinando la cabeza, entregó el espíritu.

31 Entonces los judíos, por cuanto era la preparación *de la Pascua*, para que los cuerpos no quedasen en la cruz en el día de reposo (pues aquel ^adía de reposo era muy solemne), rogaron a Pilato que se les quebrasen las piernas y fuesen quitados de allí.

32 Y fueron los soldados y

quebraron las piernas al primero, y asimismo al otro que había sido crucificado con él.

33 Pero cuando llegaron a Jesús, como le vieron ya muerto, no le quebraron las piernas.

34 Pero uno de los soldados le traspasó el costado con una lanza, y enseguida salió sangre y agua.

35 Y ^ael que *lo* ^bvio da testimonio, y su testimonio es verdadero; y él sabe que dice la verdad, para que vosotros también creáis.

36 Porque estas cosas sucedieron para que se cumpliera la Escritura: No será quebrado ^ahueso suyo.

37 Y también otra Escritura dice: Mirarán al que ^atraspasaron.

38 Después de estas cosas, ^aJosé de Arimatea, que era discípulo de Jesús, pero en secreto por ^bmiedo a los judíos, rogó a Pilato que le permitiese llevarse el cuerpo de Jesús; y Pilato se lo permitió. Entonces fue y se llevó el cuerpo de Jesús.

39 Y vino también ^aNicodemo, el que antes había visitado a Jesús de noche, trayendo un compuesto de ^bmirra y de áloes, como cien libras.

40 Tomaron, pues, el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en lienzos con especias, como es costumbre sepultar entre los judíos.

41 Y en aquel lugar donde había

24a Sal. 22:18.

25a GEE María, madre de Jesús.

b Lucas 24:13-20.

c GEE María Magdalena.

26a DyC 7:1.

b GEE María, madre

de Jesús.

30a GEE Expiación, expiar.

31a Éx. 12:14-17.

35a GEE Juan hijo de Zebedeo.

b Juan 21:24.

36a Sal. 34:20.

37a Zac. 12:10.

38a Mateo 27:57-60.

b Juan 12:42-43.

39a GEE Nicodemo.

b Mateo 2:11.

sido crucificado, había un huerto; y en el huerto un ^asepulcro nuevo, en el cual aún no se había puesto a nadie.

42 Allí, pues, por causa de la preparación *de la Pascua* de los judíos, y porque aquel sepulcro estaba cerca, pusieron a Jesús.

CAPÍTULO 20

María Magdalena, Pedro y Juan hallan la tumba vacía — El Cristo resucitado se aparece a María Magdalena en el huerto — Se aparece también a los discípulos y muestra Su cuerpo resucitado — Tomás toca las heridas en las manos, en los pies y en el costado de Jesús — Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios.

Y EL ^aprimer día de la semana, María Magdalena fue de mañana al sepulcro, siendo aún oscuro; y vio quitada la piedra del ^bsepulcro.

2 Entonces corrió, y fue a Simón Pedro y al otro ^adiscípulo, a quien amaba Jesús, y les dijo: Se han llevado del sepulcro al Señor, y no sabemos dónde le han puesto.

3 Y salieron Pedro y el otro discípulo y fueron al sepulcro.

4 Y corrían los dos juntos, pero el otro discípulo corrió más aprisa que Pedro y llegó primero al sepulcro.

5 E inclinándose a mirar, vio los lienzos puestos allí, pero no entró.

6 Entonces llegó Simón Pedro siguiéndole, y entró en el sepulcro y vio los lienzos puestos allí,

7 y el ^asudario que había estado sobre su cabeza, no puesto con los lienzos, sino enrollado en un lugar aparte.

8 Entonces entró también el otro discípulo que había venido primero al sepulcro, y vio y creyó.

9 Pues aún no habían entendido la Escritura, que era necesario que él ^aresucitase de entre los ^bmuertos.

10 Y volvieron los discípulos a los suyos.

11 Pero María estaba fuera llorando junto al sepulcro; y mientras lloraba, se inclinó para mirar dentro del sepulcro;

12 y vio a dos ^aángeles con ropas blancas que estaban sentados, el uno a la cabecera y el otro a los pies, donde el cuerpo de Jesús había sido puesto.

13 Y le dijeron: Mujer, ¿por qué lloras? Les dijo: Porque se han llevado a mi Señor, y no sé dónde le han puesto.

14 Y cuando hubo dicho esto, se volvió y ^avio a Jesús que estaba allí; pero no sabía que era Jesús.

15 Jesús le dijo: Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas? Ella, pensando que era el hortelano, le dijo: Señor, si tú lo has llevado,

41 a 2 Ne. 25:13.

20 1 a GEE Día de reposo.

b TJS Juan 20:1

. . . sepulcro, y a dos ángeles sentados allí.

2 a GEE Juan hijo de Zebedeo.

7 a Juan 11:44.

9 a Hel. 14:15–17; DyC 18:11–12.

b Morm. 9:13.

12 a GEE Ángeles.

14 a GEE Jesucristo — Las apariciones de Cristo después de Su muerte.

dime dónde lo has puesto, y yo lo llevaré.

16 Jesús le dijo: ¡María! Volviéndose ella, le dijo: ¡Raboni!, que quiere decir, Maestro.

17 Jesús le dijo: “No me toques, porque aún no he subido a mi ^bPadre; pero ve a mis hermanos y diles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios.

18 Fue María Magdalena entonces a dar las nuevas a los discípulos de que había visto al Señor y que *él* le había dicho estas cosas.

19 Y al atardecer de aquel día, el primero de la semana, y estando las puertas cerradas donde los discípulos estaban reunidos por miedo a los judíos, vino Jesús, y se puso en medio y les dijo: ¡“Paz a vosotros!

20 Y cuando hubo dicho esto, les mostró las “manos y el costado. Y los discípulos se regocijaron al ver al Señor.

21 Entonces Jesús les dijo otra vez: ¡Paz a vosotros! Como “me envió el Padre, así también yo ^bos envío.

22 Y cuando hubo dicho esto, sopló y les dijo: Recibid el Espíritu Santo.

23 A los que “perdonéis los pecados, les serán perdonados; y a

quienes se los retengáis, les serán retenidos.

24 Pero Tomás, uno de los doce, llamado *el Dídimo*, no estaba con ellos cuando Jesús vino.

25 Le dijeron, pues, los otros discípulos: ¡Hemos visto al Señor! Y él les dijo: Si no veo en sus manos la señal de los clavos, y meto mi dedo en el lugar de los clavos y meto mi mano en su costado, no creeré.

26 Y ocho días después, estaban otra vez sus discípulos dentro, y con ellos Tomás. Llegó Jesús, estando las puertas cerradas, y se puso en medio y dijo: ¡Paz a vosotros!

27 Luego le dijo a Tomás: Pon aquí tu dedo y mira mis manos; y acerca acá tu mano y “ponla en mi costado; y no seas incrédulo, sino ^bcreyente.

28 Entonces Tomás respondió y le dijo: ¡Señor mío y Dios mío!

29 Jesús le dijo: Porque me has visto, Tomás, has creído; “bienaventurados los que no vieron y creyeron.

30 Y también hizo Jesús muchas otras “señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están ^bescritas en este libro.

31 Pero estas se han escrito para que “creáis que Jesús es el ^bCristo, el Hijo de Dios, y para

17a TJS Juan 20:17 . . .No me <i>retengas</i> . . .	autoridad. <i>b</i> Mar. 16:15.	GEE Creencia, creer. 29a GEE Fe.
<i>b</i> GEE Padre Celestial.	GEE Autoridad.	30a GEE Señal.
19a GEE Paz — La paz de Dios para los obedientes.	23a DyC 132:45-46. GEE Remisión de pecados.	<i>b</i> DyC 93:6, 18. 31a GEE Jesucristo — Testimonios sobre Jesucristo.
20a GEE Crucifixión; Testigo.	27a 3 Ne. 11:14. <i>b</i> 1 Pe. 1:8;	<i>b</i> GEE Jesucristo.
21a GEE Jesucristo — Su	Alma 32:17-21.	

que, creyendo, tengáis ‘vida en su ^dnombre.

CAPÍTULO 21

Jesús se aparece a los discípulos junto al mar de Tiberias — Dice: Apacienta mis ovejas — Predice el martirio de Pedro y que Juan no habría de morir.

DESPUÉS de esto, Jesús “se manifestó otra vez a sus discípulos junto al mar de Tiberias; y se manifestó de esta manera:

2 Estaban juntos Simón Pedro, y Tomás, llamado el Dídimo, y Natanael, el que era de Caná de Galilea, y los *hijos* de ^aZebedeo y otros dos de sus discípulos.

3 Simón Pedro les dijo: Voy a pescar. Le dijeron: Vamos nosotros también contigo. Fueron y subieron en una barca, pero aquella noche no pescaron nada.

4 Y cuando ya amanecía, Jesús se presentó en la orilla, mas los discípulos no sabían que era Jesús.

5 Y les dijo: Hijitos, ¿tenéis algo de comer? Le respondieron: No.

6 Y él les dijo: Echad la red a la derecha de la barca y hallaréis. Entonces la echaron, y ya no la podían sacar, por la gran cantidad de peces.

7 Entonces aquel discípulo a quien Jesús amaba dijo a Pedro: ¡Es el Señor! Y Simón Pedro, cuando oyó que era el Señor, se ciñó la ropa, porque se había

despojado de ella, y se echó al mar.

8 Y los otros discípulos fueron con la barca, arrastrando la red llena de peces, porque no estaban lejos de tierra sino como a doscientos codos.

9 Y cuando descendieron a tierra, vieron brasas puestas y un pescado encima de ellas, y pan.

10 Jesús les dijo: Traed de los peces que habéis pescado ahora.

11 Subió Simón Pedro y sacó la red a tierra, llena de grandes peces, ciento cincuenta y tres; y aun siendo tantos, la red no se rompió.

12 Les dijo Jesús: Venid, comed. Y ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle: Tú, ¿quién eres?, sabiendo que era el Señor.

13 Vino, pues, Jesús, y tomó el pan y les dio; y asimismo del pescado.

14 Esta era ya la tercera vez que Jesús se manifestaba a sus discípulos, después de haber resucitado de entre los muertos.

15 Y cuando hubieron comido, Jesús le dijo a Simón Pedro: Simón *hijo* de Jonás, ¿me amas más que estos? *Pedro* le contestó: Sí, Señor, tú sabes que te amo. Él le dijo: ^aApacienta mis corderos.

16 Volvió a decirle la segunda vez: Simón *hijo* de Jonás, ¿me amas? Le respondió: Sí, Señor, tú sabes que te amo. Le dijo: ^aApacienta mis ovejas.

31c Juan 5:24.

^d GEE Jesucristo — El tomar sobre sí el nombre de Jesucristo.

21 1a GEE Jesucristo — Las apariciones de Cristo después de Su muerte;

Resurrección.

2a Mateo 4:21.
15a GEE Obra misional.
16a 1 Pe. 5:2; DyC 112:14.

17 Le dijo la tercera vez: Simón *hijo* de Jonás, ¿me amas? Se entristeció Pedro de que le dijese por tercera vez: ¿Me amas?, y le dijo: Señor, tú sabes todas las cosas; tú sabes que te amo. Jesús le dijo: ^aApacienta mis ovejas.

18 De cierto, de cierto te digo: Cuando eras más joven, te ceñías e ibas a donde querías; pero cuando ya seas viejo, extenderás tus manos, y te ceñirá otro y te llevará a donde no quieras.

19 Y esto dijo dando a entender con qué ^amuerte había de glorificar a Dios. Y dicho esto, le dijo: Sígueme.

20 Volviéndose Pedro, vio a aquel ^adiscípulo a quien amaba Jesús, que los seguía, el que también en la cena se había recostado en su pecho y *le* había dicho: Señor, ¿quién es el que te ha de ^bentregar?

21 Así que cuando Pedro le vio, dijo a Jesús: Señor, ¿y este, qué?

22 Jesús le dijo: Si quiero que él se ^aquede hasta que yo venga, ¿qué a ti? ^bSígueme tú.

23 Entonces se dijo entre los hermanos que aquel discípulo no moriría. Pero Jesús no le dijo que no moriría, sino: Si quiero que él se quede hasta que yo venga, ¿qué a ti?

24 Este es aquel discípulo que da testimonio de estas cosas, y el que ^aescribió estas cosas, y sabemos que su testimonio es ^bverdadero.

25 Y hay también otras muchas cosas que hizo Jesús, las cuales si se ^aescribiesen cada una de ellas, pienso que ni aun en el mundo cabrían los ^blibros que se habrían de escribir. Amén.

HECHOS

DE LOS APÓSTOLES

CAPÍTULO 1

Jesús ministra durante cuarenta días después de Su resurrección — El reino ha de ser restaurado a Israel en un tiempo postrero — Los Doce darán testimonio en Jerusalén, Judea, Samaria y hasta lo último de la tierra — Jesús asciende

al cielo — Se escoge a Matías para ocupar la vacante que había en los Doce.

EN el ^aprimer tratado, oh Teófilo, he hablado de todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y a enseñar,

2 hasta el día en que fue recibido

17a GEE Hermandad.

19a 2 Pe. 1:14.

20a GEE Juan hijo de Zebedeo.

b También, traicionar.

22a GEE Seres trasladados.

b GEE Jesucristo — El ejemplo de Jesucristo.

24a GEE Escrituras.

b GEE Testimonio.

25a 1 Ne. 14:24-27.

b 3 Ne. 26:6.

[HECHOS]

1 1a GEE Lucas.

arriba, después de haber dado mandamientos por el "Espíritu Santo a los apóstoles que había escogido;

3 a quienes también, después de haber padecido, "se presentó vivo con muchas pruebas indubitables, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles del reino de Dios.

4 Y estando juntos, les mandó que no se fuesen de Jerusalén, sino que esperasen la "promesa del Padre, la cual, les dijo, oísteis de mí.

5 Porque Juan a la verdad bautizó con agua, mas vosotros seréis "bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días después de estos.

6 Entonces los que se habían reunido le preguntaron, diciendo: Señor, "¿restituirás el reino a Israel en este tiempo?

7 Y les dijo: No os toca a vosotros saber los tiempos ni las ocasiones que el Padre puso en su sola potestad;

8 pero recibiréis "poder cuando el Espíritu Santo venga sobre vosotros, y me seréis ^btestigos en Jerusalén, en toda Judea, y en "Samaria y hasta lo último de la tierra.

9 Y habiendo dicho estas cosas,

viéndolo ellos, fue "alzado; y le recibió una nube *que le ocultó* de sus ojos.

10 Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entretanto que él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones vestidos de blanco,

11 los que también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido llevado de entre vosotros arriba al cielo, "así vendrá como le habéis visto ir al cielo.

12 Entonces volvieron a Jerusalén desde el monte que se llama de los Olivos, el cual está cerca de Jerusalén, camino de un día de reposo.

13 Y cuando hubieron entrado, subieron al aposento alto, donde se alojaban Pedro y "Jacobo, y Juan y Andrés, Felipe y Tomás, Bartolomé y Mateo, Jacobo *hijo* de Alfeo, y Simón el Zelote y Judas *hermano* de Jacobo.

14 Todos estos perseveraban "unánimes en ^boración y ruego, con las mujeres, y con María la madre de Jesús y con sus ^chermanos.

15 Y en aquellos días, Pedro se levantó en medio de los hermanos (y el grupo era como de ciento veinte en número) y dijo:

2a GEE Espíritu Santo.

3a GEE Jesucristo — Las apariciones de Cristo después de Su muerte.

4a Lucas 24:49;

Juan 14:26;

Hech. 2:1-4;

DyC 95:8-10.

5a GEE Don del Espíritu Santo.

6a GEE Israel — La congregación de Israel.

8a GEE Don del Espíritu Santo.

b DyC 27:12.

GEE Testigo.

c GEE Samaria.

9a Efe. 4:7-10.

GEE Ascensión.

11a GEE Segunda venida de Jesucristo.

13a GEE Jacobo hijo de Zebedeo (llamado también Santiago).

14a GEE Unidad.

b Moro. 6:5.

c GEE Jacobo, hermano del Señor (llamado también Santiago).

16 Varones hermanos, convino que se cumpliera la Escritura, que antes dijo el Espíritu Santo por boca de David, acerca de "Judas, que fue guía de los que prendieron a Jesús,

17 el que era contado con nosotros y tenía parte en este ministerio.

18 Este, pues, adquirió un campo con el salario de su iniquidad, y cayendo de cabeza, se "reventó por la mitad, y todas sus entrañas se derramaron.

19 Y fue notorio a todos los moradores de Jerusalén, de tal manera que aquel campo fue llamado en su propia lengua, Acéldama, que quiere decir, Campo de Sangre.

20 Porque está escrito en el libro de los salmos:

Sea hecha "desierta su habitación,

y no haya quien more en ella;

y:

Tome otro su oficio.

21 Es menester, pues, que de estos hombres que han estado junto con nosotros todo el tiempo que el Señor Jesús entraba y salía entre nosotros,

22 comenzando desde el bautismo de Juan hasta el día en que de *entre* nosotros fue recibido arriba, uno sea hecho "testigo con nosotros de su ^bresurrección.

23 Y señalaron a dos: a José, llamado Barsabás, que tenía por sobrenombre Justo, y a Matías.

24 Y ^aorando, dijeron: Tú, Señor, que ^bconoces los corazones de todos, muestra a cuál de estos dos ^chas escogido,

25 para que tome el oficio de este ministerio y ^aapostolado, del cual ^bcayó Judas por transgresión, para irse a su propio lugar.

26 Y echaron suertes, y la suerte cayó sobre "Matías; y fue contado con los once apóstoles.

CAPÍTULO 2

Se derrama el Espíritu en el día de Pentecostés — Pedro testifica de la resurrección de Jesús — También enseña cómo obtener la salvación y habla del don del Espíritu Santo — Muchos creen y son bautizados.

Y CUANDO llegó el día de "Pentecostés, estaban todos juntos en un lugar;

2 y de repente, vino del cielo un estruendo como de un "viento recio que soplabá, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados;

3 y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, que se asentaron sobre cada uno de ellos.

4 Y todos fueron llenos del "Espíritu Santo y comenzaron a hablar en otras ^blenguas, según el ^cEspíritu les daba que hablasen.

16a GEE Judas Iscariote.

18a Mateo 27:3-10.

20a Sal. 69:25.

22a GEE Testigo.

b GEE Resurrección.

24a DyC 9:8-9.

b GEE Omnisciente;

Trinidad — Dios el Padre.

c GEE Llamado, llamado por Dios, llamamiento.

25a GEE Apóstol.

b DyC 3:9.

26a GEE Matías.

2 1a GEE Pentecostés.

2a DyC 109:36-37.

4a GEE Espíritu Santo.

b GEE Lenguas, don de.

c DyC 14:8.

5 Moraban entonces en Jerusalén judíos, varones piadosos, de todas las naciones bajo el cielo.

6 Y hecho este estruendo, se juntó la multitud; y estaban confusos, porque cada uno los oía hablar en su propia ^alengua.

7 Y estaban atónitos y maravillados, diciendo: He aquí, ¿no son galileos todos estos que hablan?

8 ¿Cómo, pues, los oímos nosotros *hablar* cada uno en nuestra lengua en la que hemos nacido?

9 Partos, y medos, y elamitas y los que habitamos en Mesopotamia, en Judea y en Capadocia, en el Ponto y en Asia,

10 en Frigia y en Panfilia, en Egipto y en las regiones de Libia que están cerca de Cirene, y visitantes romanos, tanto judíos como prosélitos,

11 cretenses y árabes, los oímos hablar en nuestras ^alenguas las maravillas de Dios.

12 Y estaban todos atónitos y perplejos, diciéndose los unos a los otros: ¿Qué quiere decir esto?

13 Pero otros, burlándose, decían: Están borrachos.

14 Entonces Pedro, poniéndose de pie con los once, alzó la voz y les habló, diciendo: Varones judíos y todos los que habitáis en Jerusalén, esto os sea notorio, y oíd mis palabras.

15 Porque estos no están

borrachos, como vosotros suponéis, ya que es la hora tercera del día;

16 sino que esto es lo que fue dicho por el profeta ^aJoel:

17 Y acontecerá en los ^apostremos días, dice Dios, que derramaré de mi ^bEspíritu sobre toda carne, y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; y vuestros jóvenes verán visiones, y vuestros ancianos soñarán sueños;

18 y de cierto sobre mis siervos y sobre mis siervas en aquellos días derramaré de mi Espíritu, y profetizarán.

19 Y daré ^aprodigios arriba en el cielo y señales abajo en la tierra, sangre y fuego y vapor de humo;

20 el ^asol se convertirá en tinieblas y la luna en sangre, antes que venga el ^bdía del Señor, grande y glorioso;

21 y todo aquel que invocare el nombre del Señor será salvo.

22 Varones israelitas, oíd estas palabras: Jesús de Nazaret, varón ^aaprobado por Dios entre vosotros con ^bmaravillas, y

6a GEE Lenguaje (o lengua).

11a 1 Cor. 14:22-23.

16a Joel 2:28;

JS—H 1:41.

17a GEE Últimos días,

postremos días.

b Ezeq. 36:26-27;

DyC 95:4.

19a GEE Señales de los tiempos.

20a DyC 45:40-42.

b GEE Segunda venida de Jesucristo.

22a 3 Ne. 8:1.

b Mos. 3:5.

prodigios y señales que ‘Dios hizo entre vosotros por medio de él, como también vosotros sabéis;

23 a este, entregado por el determinado consejo y ‘presciencia de Dios, prendisteis y matasteis por manos de los inicuos, ^bcrucificándole;

24 a quien Dios ^alevantó, sueltos los dolores de la muerte, por cuanto era imposible que fuese retenido por ella.

25 Porque David dice de él:

Veía al ‘Señor siempre delante de mí;
porque está a mi diestra, no seré conmovido.

26 Por lo cual mi corazón se alegró, y se gozó mi lengua; y aun mi carne descansará en esperanza,

27 porque no dejarás mi alma ^aen el Hades, ni permitirás que tu Santo vea corrupción.

28 Me hiciste conocer los caminos de la vida; me llenarás de gozo con tu presencia.

29 Varones hermanos, se os puede decir libremente del ‘patriarca David, que murió, y fue sepultado, y su sepulcro está con nosotros hasta el día de hoy.

30 Pero siendo profeta y sabiendo que con ^ajuramento Dios le había jurado que del fruto de sus lomos, en cuanto a la carne, levantaría al Cristo que se sentaría sobre su trono,

31 viéndolo antes, habló de la resurrección de Cristo, que su alma no fue dejada en el Hades, ni su carne vio corrupción.

32 A este Jesús ^aresucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos ^btestigos.

33 Así que, ^aexaltado a la ^bdiestra de Dios y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís.

34 Porque ‘David no subió a los cielos, pero él *mismo* dice:

Dijo el Señor a mi Señor:
Siéntate a mi diestra,

35 hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.

36 Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros ^acrucificasteis, Dios le ha hecho ^bSeñor y Cristo.

37 Entonces al oír *esto*, ^ase compungieron de ^bcorazón y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿‘qué haremos?

22c Hech. 10:38.

23a GEE Preordenación.

b Mateo 27:35.

GEE Crucifixión.

24a GEE Resurrección.

25a Sal. 16:8.

27a TJS Hech. 2:27 . . . en la cárcel. . .

29a GEE Patriarca,

patriarcal — Padres.

30a Sal. 132:11.

GEE Juramento.

32a Efe. 1:20.

GEE Resurrección.

b GEE Testigo.

33a GEE Exaltación.

b Hech. 7:56.

GEE Trinidad.

34a DyC 132:39.

36a GEE Crucifixión.

b GEE Jesucristo;
Señor.

37a GEE Conciencia;
Espíritu Santo.

b GEE Conversión,
convertir.

c Alma 22:15-16.

38 Y Pedro ^ales dijo: ^bArrepentíos y ^cbautícese cada uno de vosotros en el ^dnombre de Jesucristo para ^eperdón de los pecados, y recibiréis el ^fdon del ^gEspíritu Santo.

39 Porque para vosotros es la ^apromesa, y para vuestros hijos y para todos los que están lejos; *para* cuantos el Señor nuestro Dios llamare.

40 Y con otras muchas palabras testificaba y los exhortaba, diciendo: Sed salvos de esta perversa generación.

41 Así que, los que ^arecibieron su palabra fueron bautizados; y fueron añadidas *a ellos* aquel día como tres mil personas.

42 Y ^aperseveraban en la doctrina de los apóstoles, y en la ^bhermandad, y en el partimiento del ^cpan y en las oraciones.

43 Y a toda persona le sobrevino ^atemor, y muchas maravillas y ^bseñales eran hechas por los apóstoles.

44 Y todos los que habían creído estaban juntos y tenían en ^acomún todas las cosas;

45 y vendían sus posesiones y sus bienes, y lo repartían a todos, según la ^anecesidad de cada uno.

46 Y perseveraban unánimes

cada día en el templo y, partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y con sencillez de corazón,

47 alabando a Dios y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que iban siendo salvos.

CAPÍTULO 3

Pedro y Juan sanan a un hombre cojo de nacimiento — Pedro predica el arrepentimiento — Habla también de la época de restauración que precederá a la Segunda Venida — Indica que Cristo es el profeta del que habló Moisés.

PEDRO y Juan subían juntos al templo a la hora de la oración, la hora novena.

2 Y era traído un hombre que era cojo desde el vientre de su madre, a quien ponían cada día a la puerta del templo que se llama la Hermosa, para que pidiese ^alimosna a los que entraban en el templo.

3 Este, cuando vio a Pedro y a Juan que iban a entrar en el templo, les rogó que le diesen limosna.

4 Y Pedro, con Juan, fijando en él los ojos, le dijo: Míranos.

5 Entonces él estuvo atento a

38a DyC 49:11-14.

b GEE Arrepentimiento, arrepentirse; Bautismo, bautizar — Requisitos del bautismo.

c GEE Bautismo, bautizar.

d GEE Jesucristo — El tomar sobre sí el nombre de Jesucristo.

e GEE Misión de pecados.

f GEE Don del Espíritu Santo.

g Hech. 8:14-17.

39a GEE Convenio.

41a GEE Humildad, humilde, humillar (afligir).

42a GEE Diligencia; Sostenimiento de

líderes de la Iglesia.

b GEE Hermandad.

c GEE Santa Cena.

43a GEE Temor.

b GEE Señal.

44a GEE Consagrar, ley de consagración.

45a Hech. 4:32-35; DyC 51:3.

3 2a GEE Limosna.

ellos, esperando recibir algo de ellos.

6 Y Pedro dijo: No tengo plata ni oro, mas lo que tengo te doy: En el ^anombre de Jesucristo de Nazaret, ¡levántate y anda!

7 Y tomándole de la mano derecha ^ale levantó, y al instante fueron afirmados sus pies y sus tobillos;

8 y saltando, se puso de pie y anduvo; y entró con ellos en el templo, andando, y saltando y alabando a Dios.

9 Y todo el pueblo ^ale vio andar y alabar a Dios.

10 Y reconocieron que él era el que se sentaba a pedir limosna a la puerta del templo, la Hermosa; y se llenaron de asombro y de espanto por lo que le había acontecido.

11 Y mientras el cojo que había sido sanado seguía aferrado a Pedro y a Juan, todo el pueblo, atónito, concurrió a ellos al ^apórtico que se llama de Salomón.

12 Y al ver esto Pedro, respondió al pueblo: Varones israelitas, ¿por qué os maravilláis de esto?, o, ¿por qué ponéis los ojos en nosotros, como si con ^anuestro poder o piedad hubiésemos hecho andar a este?

13 El Dios de Abraham, y de Isaac y de Jacob, el Dios de nuestros padres ha ^aglorificado a su Hijo Jesús, a quien vosotros ^bentregasteis y ^cnegasteis delante de Pilato, cuando este había resuelto ponerle en libertad.

14 Pero vosotros negasteis al Santo y al Justo, y pedisteis que se os diese un ^ahomicida,

15 y matasteis al ^aAutor de la vida, a quien Dios ha ^bresucitado de entre los muertos, de lo que nosotros somos ^ctestigos.

16 Y por la ^afe en su nombre, a este, que vosotros veis y conocéis, le ha confirmado su nombre; y la fe que es por él ha dado a este esta completa sanidad en presencia de todos vosotros.

17 Mas ahora, hermanos, ^asé que por ignorancia lo habéis hecho, como también vuestros gobernantes.

18 Pero Dios ha ^acumplido así lo que había antes ^banunciado por boca de todos sus ^cprofetas: que su Cristo había de ^apadecer.

19 Así que, ^aarrepentíos y ^bconvertíos para que sean ^cborrados vuestros pecados; para que

6a Jacob 4:6;
3 Ne. 8:1.

7a GEE Sanar, sanidades.

9a Hech. 4:16.

11a 1 Rey. 6:3;
Juan 10:23.

12a GEE Sacerdocio.

13a GEE Jesucristo — La gloria de Jesucristo.

b Mateo 27:20;
Hech. 13:27-28.

c Juan 19:6.

14a Lucas 23:17-19, 25.
GEE Asesinato.

15a Juan 1:4.

GEE Jesucristo.

b GEE Resurrección.

c GEE Testigo.

16a GEE Fe.

17a TJS Hech. 3:17 . . . sé que por ignorancia habéis hecho esto; como, así como vuestros gobernantes.

18a 3 Ne. 11:10-11;
DyC 19:15-19.

b GEE Profecía,
profetizar.

c Mos. 13:33.

d Isa. 53:3-9;
1 Cor. 15:3.

19a GEE Arrepentimiento,
arrepentirse.

b GEE Conversión,
convertir.

c Isa. 43:25.

vengan tiempos de refrigerio de la presencia del Señor,

20 y él envíe a “Jesucristo, que ^bos fue antes anunciado;

21 a quien de cierto es menester que el cielo reciba hasta los tiempos de la “restauración de todas las cosas, de que ^bhabló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempos antiguos.

22 Porque Moisés dijo a los padres: El Señor vuestro Dios os levantará de entre vuestros hermanos un “profeta como yo; a él oiréis en todas las cosas que os hablare.

23 Y acontecerá que toda alma que no oiga a aquel profeta será “desarraigada del pueblo.

24 Y todos los profetas desde Samuel en adelante, todos los que han hablado, también han “anunciado estos días.

25 Vosotros sois los “hijos de los profetas y del ^bconvenio que Dios concertó con nuestros padres, diciendo a Abraham: “Y en tu descendencia serán benditas todas las familias de la tierra.

26 A vosotros primeramente, Dios, habiendo levantado a su Hijo, lo envió para que os bendijese, a fin de que cada uno se convierta de su maldad.

CAPÍTULO 4

Pedro y Juan son arrestados y llevados ante el concilio — Pedro testifica que la salvación viene por medio de Cristo — Los saduceos se esfuerzan por silenciar a Pedro y a Juan — Los santos se glorían en el testimonio de Jesús — Tienen todas las cosas en común.

Y HABLANDO ellos al pueblo, vinieron los sacerdotes, y el jefe de la guardia del templo y los “saduceos,

2 resentidos de que enseñasen al pueblo y anunciaran en Jesús la “resurrección de entre los muertos.

3 Y les echaron mano y los pusieron en la cárcel hasta el día siguiente, porque ya era tarde.

4 Pero muchos de los que habían oído la palabra creyeron, y el número de los varones era como cinco mil.

5 Y aconteció al día siguiente que se reunieron en Jerusalén los gobernantes de ellos, y los ancianos y los “escribas;

6 y el sumo sacerdote Anás, y Caifás, y Juan, y Alejandro y todos los que eran del “linaje de los sumos sacerdotes;

7 y poniéndolos en medio, les preguntaron: ¿Con qué “poder o

20a GEE Segunda venida de Jesucristo.

b TJS Hech. 3:20

. . . anunciado, a quien vosotros crucificasteis.

21a GEE Restauración del Evangelio.

b GEE Profecía, profetizar; Profeta.

22a Deut. 18:15, 18-19;

1 Ne. 22:20-21; JS—H 1:40.

23a DyC 1:14-16; 133:63.

24a GEE Jesucristo — Profecías acerca de la vida y la muerte de Jesucristo.

25a GEE Abraham — La descendencia de Abraham.

b GR *diateke*: convenio,

pacto.

GEE Abraham, convenio de (convenio abrahámico).

c Abr. 2:8-11.

4 1a GEE Saduceos.

2a GEE Resurrección.

5a GEE Escriba.

6a GEE Supercherías sacerdotales.

7a GEE Sacerdocio.

en qué nombre habéis hecho vosotros esto?

8 Entonces Pedro, lleno del ^aEs-
píritu Santo, les dijo: Gobernantes
del pueblo y ancianos de Israel:

9 Si se nos interroga hoy acerca
del beneficio hecho a un hombre
enfermo, de qué manera este haya
sido sanado,

10 sea notorio a todos vosotros y
a todo el pueblo de Israel que en
el ^anombre de Jesucristo de Na-
zaret, a quien vosotros crucificas-
teis y a quien Dios resucitó de los
muertos, por él este hombre está
en vuestra presencia sano.

11 Este *Jesús* es la ^apiedra recha-
zada por vosotros los edificado-
res, la cual ha llegado a ser cabeza
del ángulo.

12 Y en ningún otro hay ^asalva-
ción, porque no hay otro ^bnombre
bajo el cielo, dado a los hombres,
en que podamos ser ^csalvos.

13 Entonces viendo la osadía de
Pedro y de Juan, y sabiendo que
eran hombres ^asin letras e ^bigno-
rantes, se maravillaban; y los re-
conocían como los que habían
estado con Jesús.

14 Y viendo al hombre que ha-
bía sido sanado, que estaba de pie
con ellos, no podían decir nada
en contra.

15 Entonces les mandaron que
saliesen fuera del concilio; y de-
liberaban entre sí,

16 diciendo: ¿Qué vamos a ha-
cer con estos hombres? Porque de
cierto, ^amilagro manifiesto ha sido
hecho por ellos, notorio a todos
los que moran en Jerusalén, y no
lo podemos negar.

17 Pero para que no se divulgue
más entre el pueblo, amenacémos-
los para que no hablen de aquí en
adelante a hombre alguno en este
nombre.

18 Y llamándolos, les ^amanda-
ron que de ninguna manera ha-
blasen ni enseñasen en el nombre
de Jesús.

19 Entonces Pedro y Juan, res-
pondiendo, les dijeron: Juzgad si
es justo delante de Dios ^aobedecer
a vosotros antes que a Dios,

20 porque no podemos dejar de
^adecir lo que hemos ^bvisto y oído.

21 Ellos entonces los amenaza-
ron y los dejaron ir, no hallando
ningún modo de castigarlos, por
causa del pueblo, porque todos
glorificaban a Dios por lo que se
había hecho,

22 pues el hombre en quien
se había hecho este milagro de
sanidad tenía más de cuarenta
años.

23 Y puestos en libertad, vinie-
ron a los suyos y contaron todo
lo que los principales sacerdo-
tes y los ancianos les habían
dicho.

24 Y ellos, al oírlo, alzaron

8a GEE Trinidad — Dios
el Espíritu Santo.

10a Hech. 3:6.
GEE Jesucristo.

11a GEE Piedra del ángulo;
Roca.

12a GEE Evangelio;
Salvación.

b Oseas 13:4;
2 Ne. 25:20.

GEE Jesucristo — El
tomar sobre sí el
nombre de Jesucristo.

c GEE Expiación, expiar;
Plan de redención.

13a DyC 1:19; 35:13.

b GR sencillos, sin
preparación.

16a GEE Milagros.
18a Hech. 5:27-28.

19a GEE Escuchar.

20a JS—H 1:25.
b GEE Testigo.

unánimes la voz a Dios y dijeron: Señor, tú eres el Dios que "hiciste el cielo y la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay;

25 que por boca de David, tu siervo, dijiste:

¿"Por qué se han amotinado las naciones, y los pueblos han pensado cosas vanas?

26 Asistieron los reyes de la tierra, y los príncipes se reunieron unánimes contra el Señor, y contra su Cristo.

27 Porque verdaderamente se unieron en esta ciudad contra tu santo Hijo Jesús, a quien "ungiste, Herodes y Poncio Pilato, con los gentiles y los del pueblo de Israel,

28 para hacer cuanto tu mano y tu "consejo habían antes determinado que sucediera.

29 Y ahora, Señor, mira sus amenazas y concede a tus siervos que con toda osadía hablen tu palabra,

30 mientras extiendas tu mano para que se hagan sanidades, y milagros y prodigios mediante el nombre de tu santo Hijo Jesús.

31 Y después que hubieron orado, el lugar en que estaban "congregados tembló; y todos fueron llenos del ^bEspíritu Santo

y hablaron la palabra de Dios con osadía.

32 Y la multitud de los que habían creído era de "un corazón y un alma; y ninguno decía que era suyo nada de lo que poseía, sino que tenían todas las cosas en ^bcomún.

33 Y los "apóstoles daban testimonio de la ^bresurrección del Señor Jesús con gran poder, y había abundante ^cgracia sobre todos ellos.

34 Así que no había entre ellos ningún necesitado, porque todos los que poseían heredades o casas, las "vendían, y traían el producto de lo vendido

35 y lo ponían a los pies de los apóstoles; y "se repartía a cada uno según ^bsu necesidad.

36 Entonces José, a quien los apóstoles llamaban con el sobrenombre de "Bernabé (que interpretado es, hijo de consolación), levita, natural de Chipre,

37 como tenía una heredad, la vendió, y trajo el dinero y lo puso a los pies de los apóstoles.

CAPÍTULO 5

Ananías y Safira mienten al Señor y pierden la vida — Los apóstoles continúan efectuando los milagros de Jesús — Se arresta a Pedro y

24a DyC 14:9.

25a Sal. 2:1-2.

27a GEE Mesías; Ungido, el.

28a GEE Concilio de los cielos; Jesucristo — La existencia premortal de Cristo.

31a GEE Adorar;

Iglesia de Jesucristo.

b Hech. 2:2-4;

DyC 68:3-4.

32a 1 Cor. 1:10;

3 Ne. 11:28-30;

Moisés 7:18.

GEE Unidad.

b GEE Consagrar, ley de consagración.

33a GEE Apóstol;

Testigo.

b GEE Resurrección.

c GEE Gracia.

34a Hech. 5:1-11.

35a DyC 83.

b Hech. 2:45.

GEE Almacén;

Bienestar.

36a GEE Bernabé.

a Juan; un ángel los libera de la prisión y testifican de Cristo — Gamaliel aconseja prudencia.

PERO un hombre llamado "Ananías, con Safira, su esposa, ^bvendió una propiedad

2 y ^ase quedó con parte del ^bprecio, sabiéndolo también su esposa; y trayendo solo ^cuna parte, la puso a los pies de los apóstoles.

3 Y dijo Pedro: Ananías, ¿por qué ha llenado Satanás tu corazón para que ^amintieses al Espíritu Santo y ^bte quedases con parte del precio de la heredad?

4 Reteniéndola, ¿no te quedaba a ti? Y vendida, ¿no estaba en tu poder? ¿Por qué ^apusiste esto en tu corazón? No has mentido a los hombres, sino a Dios.

5 Entonces Ananías, al oír estas palabras, cayó y ^aexpiró. Y vino un gran temor sobre todos los que lo oyeron.

6 Y levantándose los jóvenes, lo envolvieron, y sacándolo, lo sepultaron.

7 Y pasado un espacio como de tres horas, sucedió que entró su esposa, sin saber lo que había acontecido.

8 Entonces Pedro le dijo: Dime: ¿vendisteis en tanto la heredad? Y ella dijo: Sí, en tanto.

9 Y Pedro le dijo: ¿Por qué os

pusisteis de acuerdo para ^atentar al Espíritu del Señor? He aquí a la puerta los pies de los que han sepultado a tu marido, y te sacarán a ti.

10 Y al instante ella cayó a los pies de él y expiró; y cuando entraron los jóvenes, la hallaron muerta; y la sacaron y la sepultaron junto a su marido.

11 Y vino un gran temor sobre toda la iglesia y sobre todos los que oyeron estas cosas.

12 Y por las manos de los apóstoles se hacían muchos ^amilagros y prodigios entre el pueblo; y estaban todos unánimes en el pórtico de Salomón.

13 Y de los ^además, ninguno se atrevía a juntarse con ellos; no obstante, el pueblo los alababa grandemente.

14 Y los que creían en el Señor ^aaumentaban más, gran número tanto de hombres como de mujeres,

15 tanto que sacaban a los enfermos a las calles y los ponían en camas y en lechos, para que, al pasar Pedro, a lo menos su ^asombra cayese sobre alguno de ellos.

16 Y aun de las ciudades vecinas concurrían multitudes a Jerusalén, trayendo enfermos y atormentados por espíritus inmundos; y todos eran ^asanados.

5 1a GEE Ananías de Jerusalén.
b Hech. 4:34-35.
2a GEE Codiciar.
b *Es decir*, la ganancia.
Josué 7.
c DyC 105:3.
GEE Consagrar, ley de consagración.

3a GEE Mentiras.
b Mateo 16:26;
Hel. 7:20-21.
4a GEE Pensamientos.
5a GEE Muerte física.
9a GEE Engañar, engaño.
12a Heb. 2:4.
GEE Milagros;
Señal.

13a TJS Hech. 5:13
... *gobernantes*...
14a Hech. 2:47.
GEE Conversión,
convertir.
15a Lucas 8:43-48;
Hech. 19:11-12.
16a GEE Sanar, sanidades.

17 Entonces, levantándose el sumo sacerdote y todos los que estaban con él, que era la secta de los “saduceos, se llenaron de ^bcelos;

18 y echaron mano a los apóstoles y los pusieron en la cárcel pública.

19 Pero un “ángel del Señor, abriendo de noche las ^bpuertas de la cárcel, y sacándolos, dijo:

20 Id, y estando en el templo, hablad al pueblo todas las “palabras de esta vida.

21 Y habiendo oído esto, entraron de mañana en el templo y enseñaban. Entretanto, vinieron el sumo sacerdote y los que estaban con él, convocaron al concilio y a todos los ancianos de los hijos de Israel, y enviaron a la cárcel para que fuesen traídos.

22 Pero cuando llegaron los oficiales y no los hallaron en la cárcel, volvieron y dieron aviso,

23 diciendo: Por cierto, la cárcel hemos hallado cerrada con toda seguridad y los guardias que estaban delante de las puertas; pero cuando abrimos, a nadie hallamos dentro.

24 Y cuando oyeron estas palabras el sumo sacerdote y el capitán de la guardia del templo y los principales sacerdotes, dudaban en qué vendría a parar aquello.

25 Pero viniendo uno, les dio *esta*

noticia: He aquí, los varones que echasteis en la cárcel están en el templo y enseñan al pueblo.

26 Entonces fue el capitán de la guardia con los oficiales y los trajo sin violencia, porque temían ser apedreados por el pueblo.

27 Y cuando los trajeron, los presentaron ante el concilio; y el sumo sacerdote les preguntó,

28 diciendo: ¿No os “mandamos estrictamente que no enseñaseis en ese nombre? Y he aquí, habéis llenado a Jerusalén de vuestra doctrina y queréis echar sobre nosotros la ^bsangre de ese hombre.

29 Y respondiendo Pedro y los apóstoles, dijeron: Es necesario “obedecer a Dios antes que a los hombres.

30 El Dios de nuestros padres levantó a Jesús, a quien vosotros matasteis “colgándole de un madero.

31 A este, Dios ha “exaltado con su diestra como ^bPríncipe y “Salvador, para dar a Israel arrepentimiento y ^dremisión de pecados.

32 Y nosotros somos “testigos suyos de estas cosas, y también el ^bEspíritu Santo, que ha ^cdado Dios a los que le obedecen.

33 Ellos, oyendo esto, “se enfurecieron y consultaban entre sí para matarlos.

34 Entonces, levantándose en el concilio un fariseo llamado

17a GEE Saduceos.

b GR de envidia, de mala intención.

19a Hech. 12:7-11; Moro. 7:29-31.

GEE Ángeles.

b Hech. 16:26.

20a Juan 6:63, 68.

28a Hech. 4:16-18.

b Mateo 27:24-25.

29a GEE Deber; Valor, valiente.

30a GEE Crucifixión.

31a DyC 76:22-24.

b Isa. 9:6; Apoc. 1:5.

GEE Mesías.

c GEE Expiación, expiar;

Salvador.

d GEE Perdonar;

Redención, redimido, redimir.

32a GEE Apóstol; Testigo.

b GEE Espíritu Santo.

c DyC 93:27-28.

33a *O sea*, se sentían muy ofendidos.

1 Ne. 16:2.

“Gamaliel, doctor de la ley, venerado por todo el pueblo, mandó que sacasen fuera por un momento a los apóstoles.

35 Y les dijo: Varones israelitas, mirad por vosotros lo que vais a hacer con respecto a estos hombres.

36 Porque antes de estos días se levantó Teudas, diciendo que era alguien; a este se unió un número como de cuatrocientos hombres, pero él fue muerto; y todos los que le creyeron fueron dispersados y reducidos a nada.

37 Después de este, se levantó Judas, el galileo, en los días del censo, y llevó mucho pueblo tras sí. Pereció también él, y todos los que le seguían fueron dispersados.

38 Y ahora os digo: Apartaos de estos hombres y dejadlos, porque si este consejo o esta obra es de los “hombres, se desvanecerá;

39 pero si es de Dios, no la podréis destruir; “no sea que seáis tal vez hallados ^bluchando contra Dios.

40 Y convinieron con él; y llamando a los apóstoles, después de azotarlos, les ordenaron que no hablasen en el nombre de Jesús, y los soltaron.

41 Y ellos partieron de delante

del concilio, “gozosos de haber sido tenidos por dignos de ^bpadecer “afrenta por causa del “Nombre.

42 Y todos los días, en el templo y por las casas, no cesaban de enseñar y “predicar a Jesucristo.

CAPÍTULO 6

Los Apóstoles escogen a siete para que les ayuden — Esteban es puesto a prueba ante el concilio.

EN aquellos días, como crecía el número de los discípulos, hubo murmuración de los griegos contra los hebreos de que las “viudas de aquellos eran desatendidas en la ^bdistribución diaria.

2 Así que los doce convocaron a la multitud de los discípulos y dijeron: No es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios para servir las mesas.

3 Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de “sabiduría, a quienes encarguemos esta ^btarea.

4 Y nosotros persistiremos en la oración y en el “ministerio de la palabra.

5 Y agradó la propuesta a toda la multitud; y “eligieron a Esteban, varón ^blleno de fe y del Espíritu

34a GEE Gamaliel.
 38a DyC 3:3.
 39a TJS Hech. 5:39 . . . *tened cuidado, pues, no sea que seáis. . .*
 b 2 Ne. 25:14.
 41a Lucas 6:22-23.
 b 2 Cor. 11:24-28.
 GEE Persecución,

perseguir.
 c Rom. 1:16;
 2 Ne. 9:18.
 d GEE Jesucristo — El tomar sobre sí el nombre de Jesucristo.
 42a GEE Predicar.
 6 1a GEE Viuda.
 b GEE Bienestar.

3a GEE Dones del Espíritu.
 b GEE Autoridad.
 4a GEE Ministar, ministro.
 5a GEE Llamado, llamado por Dios, llamamiento.
 b GEE Fe.

Santo, y a Felipe, y a Prócoro, y a Nicanor, y a Timón, y a Parmenas y a Nicolás, prosélito de Antioquía.

6 A estos presentaron ante los apóstoles, quienes, después de haber orado, les "impusieron las manos.

7 Y crecía la palabra del Señor, y el número de los discípulos se multiplicaba mucho en Jerusalén; también muchos de los sacerdotes obedecían la fe.

8 Y Esteban, lleno de fe y de "poder, hacía grandes prodigios y ^bmilagros entre el pueblo.

9 Entonces se levantaron algunos de la sinagoga llamada de los libertos, y los cireneos, y los alejandrinos, y de los de Cilicia y de Asia, y "discutían con Esteban.

10 Pero no podían resistir a la "sabiduría ni al Espíritu con que hablaba.

11 Entonces sobornaron a unos para que dijese que le habían oído hablar "palabras blasfemas contra Moisés y contra Dios.

12 Y agitaron al pueblo, y a los ancianos y a los escribas; y arremetiendo le arrebataron y le trajeron al concilio.

13 Y pusieron "testigos falsos que decían: Este hombre no cesa de hablar palabras blasfemas contra este lugar santo y contra la ley;

14 porque le hemos oído decir que ese Jesús de Nazaret destruirá este lugar y cambiará las "tradiciones que nos dio Moisés.

15 Entonces todos los que estaban sentados en el concilio, al fijar los ojos en él, vieron su rostro como el "rostro de un ángel.

CAPÍTULO 7

Esteban relata la historia de Israel y menciona a Moisés como prototipo de Cristo — Testifica de la apostasía de Israel — Ve a Jesús a la diestra de Dios — Rechazan el testimonio de Esteban y le apedrean hasta matarlo.

EL sumo sacerdote dijo entonces: ¿Es esto así?

2 Y él dijo: Varones hermanos y padres, oíd: El Dios de la gloria se apareció a nuestro padre "Abraham, estando en Mesopotamia, antes que morase en ^bHarán,

3 y le dijo: Sal de tu "tierra y de tu parentela, y ven a la tierra que yo te mostraré.

4 Entonces salió de la tierra de los caldeos y habitó en Harán; y de allí, muerto su padre, Dios le trajo a esta tierra, en la cual vosotros habitáis ahora.

5 Y no le dio herencia en ella, ni aun para asentar un pie, pero le "prometió que se la daría en

5c Hech. 21:8.

6a GEE Apartamiento; Iglesia verdadera, señales de la — La organización de la Iglesia; Imposición de manos.

8a GEE Poder.

b GEE Milagros.

9a GEE Contención, contienda.

10a Lucas 21:15;

DyC 100:5-6.

11a GEE Blasfemar, blasfemia.

13a GEE Engañar, engaño.

14a Hech. 21:21.

15a Hel. 5:36.

7 2a Abr. 2:3.

b Gén. 11:31.

3a Abr. 1:1, 5.

5a GEE Tierra prometida.

posesión a él y a su descendencia después de él, aunque no tenía hijo *todavía*.

6 Y le habló Dios así: Que su descendencia sería ^aextranjera en tierra ajena, y que los reducirían a ^bservidumbre y los maltratarían durante cuatrocientos años.

7 Pero yo juzgaré, dijo Dios, a la nación de la cual serán siervos; y después de esto saldrán y me servirán en este lugar.

8 Y le dio el ^aconvenio de la circuncisión; y así *Abraham* engendró a Isaac y lo circuncidó al octavo día; e Isaac a Jacob, y Jacob ^ba los doce patriarcas.

9 Y los patriarcas, movidos por ^aenvidia, vendieron a ^bJosé para Egipto; pero Dios estaba con él,

10 y le ^alibró de todas sus tribulaciones, y le dio gracia y sabiduría delante de Faraón, rey de Egipto, que le puso como gobernador sobre Egipto y sobre toda su casa.

11 Vino entonces hambre en toda la tierra de Egipto y de Canaán, y gran tribulación; y nuestros padres no hallaban alimentos.

12 Y cuando oyó Jacob que había ^atrigo en Egipto, envió a nuestros padres la primera vez.

13 Y en la segunda, ^aJosé se dio a conocer a sus hermanos, y fue manifestado a ^bFaraón el linaje de José.

14 Y enviando José, ^ahizo venir a su padre ^bJacob y a toda su parentela, en *número de setenta y cinco* personas.

15 Así descendió Jacob a Egipto, donde murieron él y nuestros padres,

16 quienes fueron trasladados a Siquem y puestos en el sepulcro que Abraham había ^acomprado a precio de dinero a los hijos de Hamor en Siquem.

17 Pero como se acercaba el tiempo de la ^apromesa, la cual Dios había jurado a Abraham, el pueblo creció y se multiplicó en Egipto,

18 hasta que se levantó en Egipto otro ^arey que no conocía a José.

19 Este rey, usando de astucia con nuestro pueblo, maltrató a nuestros padres, a fin de que expusiesen a peligro *de muerte* a sus niños para que no viviesen.

20 En aquel mismo tiempo nació ^aMoisés, y fue agradable a Dios; y fue criado ^btres meses en casa de su padre.

21 Y habiendo sido abandonado, la hija de Faraón lo recogió y lo crio como a ^ahijo suyo.

22 Y fue ^ainstruido Moisés en toda la sabiduría de los egipcios, y era poderoso en sus palabras y hechos.

6a GEE Egipto.

b Éx. 12:40.

8a GEE Abraham, convenio de (convenio abrahámico); Circuncisión; Convenio.

b GEE Israel — Las doce tribus de Israel.

9a GEE Envidia.

b GEE José hijo de Jacob.

10a DyC 24:1; 121:7-8.

12a Gén. 42:1.

13a Gén. 45:1-3.

b Gén. 47:2.

14a Gén. 45:13.

b GEE Jacob hijo de Isaac.

16a Gén. 23:17.

17a Éx. 6:4-8.

18a Éx. 1:8.

20a GEE Moisés.

b Éx. 2:2.

21a Éx. 2:10.

22a GEE Entender, entendimiento.

23 Y cuando hubo cumplido la edad de cuarenta años, le vino al corazón el deseo de visitar a sus hermanos, los hijos de Israel.

24 Y cuando vio a uno que era maltratado, lo defendió, e "hiriendo al egipcio, vengó al injuriado.

25 Él pensaba que sus hermanos "entendían que Dios les había de dar libertad por su mano, pero ellos no lo habían entendido así.

26 Y al día siguiente, riñendo unos de ellos, se les presentó e intentó ponerlos en paz, diciendo: Varones, hermanos sois, ¿por qué os maltratáis el uno al otro?

27 Entonces el que maltrataba a su prójimo le empujó, diciendo: ¿Quién te ha puesto por gobernante y juez sobre nosotros?

28 ¿Quieres tú matarme como mataste ayer al egipcio?

29 Al oír estas palabras, Moisés huyó y vivió como extranjero en la tierra de Madián, donde engendró "dos hijos.

30 Y pasados cuarenta años, un "ángel se le apareció en el desierto del monte Sinaí, en la llama de una zarza que ardía.

31 Entonces Moisés, mirando, se maravilló de la visión; y al acercarse para mirar, vino a él la "voz del Señor:

32 "Yo soy el Dios de tus padres, el Dios de Abraham, y el Dios de

Isaac y el Dios de Jacob. Mas Moisés, temblando, no osaba mirar.

33 Y le dijo el Señor: Quita el calzado de tus pies, porque el lugar en que estás es tierra santa.

34 Ciertamente he visto la aflicción de mi pueblo que está en Egipto, y he oído el gemido de ellos y he descendido para librarlos. Ahora, pues, ven, te enviaré a Egipto.

35 A este Moisés, a quien habían rechazado, diciendo: ¿Quién te ha puesto por gobernante y juez?, a este envió Dios como gobernante y libertador por mano del ángel que se le apareció en la zarza.

36 Este los "sacó, habiendo hecho prodigios y milagros en la tierra de Egipto, y en el mar Rojo, y en el desierto durante cuarenta años.

37 Este es el Moisés que dijo a los hijos de Israel: "Profeta como yo os levantará el Señor vuestro Dios de entre vuestros hermanos; a él oiréis.

38 Este es aquel Moisés que estuvo en la congregación en el desierto con el ángel que le hablaba en el monte Sinaí, y con nuestros padres, y que recibió "palabras de vida para darnos;

39 a quien nuestros padres no quisieron "obedecer, sino que le desecharon y volvieron su corazón a Egipto,

40 diciendo a Aarón: Haznos

23a Éx. 2:11-15;
Heb. 11:24-27.

24a Éx. 2:11-12.

25a Éx. 3:13-15; 4:1.

29a Éx. 18:2-4.

30a Éx. 3:2.

31a Éx. 3:3-6.

32a Éx. 3:14-15.

36a Éx. 12:51.

GEE Éxodo.

37a Deut. 18:15-19;

Hech. 3:22-23;

JS—H 1:40.

GEE Jesucristo —

Profecías acerca de la vida y la muerte de Jesucristo.

38a GR declaraciones de Dios.

DyC 124:126.

39a GEE Rebelión.

“dioses que vayan delante de nosotros, porque a este Moisés que nos sacó de la tierra de Egipto, no sabemos qué le habrá acontecido.

41 Y entonces hicieron un “becerro, y ofrecieron sacrificio al ídolo y se regocijaron en las obras de sus manos.

42 Y Dios se apartó *de ellos* y los “entregó para que sirviesen al ejército del cielo; como está escrito en el libro de los profetas:

¿^bAcaso me ofrecisteis víctimas y sacrificios en el desierto durante cuarenta años, oh casa de Israel?

43 Antes bien, llevasteis el tabernáculo de Moloc y la estrella de vuestro dios Renfán, figuras que os hicisteis para adorarlas.

Os haré llevar, pues, más allá de Babilonia.

44 Tuvieron nuestros padres el “tabernáculo del testimonio en el desierto, como había ordenado Dios cuando dijo a Moisés que lo hiciese según ^bel modelo que había visto.

45 El cual, habiéndolo recibido, introdujeron también nuestros padres con Josué al tomar posesión de la tierra de los gentiles, a quienes Dios expulsó de la presencia de nuestros padres hasta los días de David,

46 quien halló gracia delante de Dios y pidió hallar tabernáculo para el Dios de Jacob.

47 Pero Salomón le edificó casa.

48 Si bien el Altísimo no habita en templos hechos por mano, como dice el profeta:

49 El cielo es mi “trono, y la tierra es el estrado de mis pies.

¿Qué casa me edificaréis?, dice el Señor;

¿o cuál es el lugar de mi reposo?

50 ¿No “hizo mi mano todas estas cosas?

51 ¡“Duros de cerviz, e ^bincircuncisos de corazón y de oídos! Vosotros “resistís siempre al Espíritu Santo; como vuestros “padres, así también vosotros.

52 ¿A cuál de los profetas no persiguieron vuestros padres? Y mataron a los que anunciaron de antemano la venida del Justo, de quien ahora vosotros habéis sido entregadores y asesinos;

53 vosotros que recibisteis la ley por disposición de “ángeles y ^bno la guardasteis.

54 Y oyendo estas cosas, “se enfurecían sus corazones y crujían los dientes contra él.

55 Pero *Esteban*, estando lleno del “Espíritu Santo, puestos los ojos en el cielo, vio la ^bgloria de

40a Éx. 32:1, 23.
GEE Idolatría.

41a Éx. 32:4.

42a Sal. 81:12;
Rom. 1:24.

b Amós 5:25-27.

44a GEE Tabernáculo.
b Heb. 8:5.

49a GEE Gloria celestial.

50a GEE Creación, crear.

51a GEE Orgullo.
b Jer. 6:10;
Rom. 2:28-29.

c 1 Tes. 5:19.

d Neh. 9:30;
Mal. 3:7.

53a Moisés 5:58.

b GEE Pecado.

54a 1 Ne. 16:2.

55a GEE Espíritu Santo.

b GEE Gloria;
Jesucristo — La gloria de Jesucristo.

“Dios, y a ^dJesús que ^eestaba a la ^fdiestra de Dios,

56 y dijo: ¡He aquí, ^aveo los cielos abiertos y al ^bHijo del Hombre que está a la diestra de Dios!

57 Entonces ellos, dando grandes voces, se taparon los oídos y arremetieron a una contra él;

58 y echándolo fuera de la ciudad, le apedrearon. Y los testigos pusieron sus ^aropas a los pies de un ^bjoven que se llamaba ^cSaulo.

59 Y mientras ^aapedreaban a Esteban, él ^binvocaba y decía: Señor Jesús, recibe mi ^cespíritu.

60 Y puesto de rodillas, clamó a gran voz: ^aSeñor, no les tengas en cuenta este pecado. Y habiendo dicho esto, ^bdurmió.

CAPÍTULO 8

Saulo persigue a la Iglesia — Se describe el ministerio de Felipe en Samaria — Felipe efectúa milagros y bautiza a hombres y a mujeres — Pedro y Juan viajan a Samaria y confieren el don del Espíritu Santo por la imposición de manos — Simón busca comprar ese don y Pedro lo reprende — Felipe predica

acerca de Cristo y bautiza a un eunuco etíope.

Y ^aSAULO consentía en su muerte. Y en aquel día hubo una grande ^bpersecución contra la ^ciglesia que estaba en Jerusalén; y todos fueron esparcidos por las tierras de Judea y de Samaria, salvo los apóstoles.

2 Y unos varones piadosos llevaron ^aenterrar a Esteban e hicieron gran llanto sobre él.

3 Entonces Saulo ^aasolaba la iglesia; entrando en cada casa, arrasaba a hombres y a mujeres, y los entregaba en la ^bcárcel.

4 Pero los que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando la palabra.

5 Entonces ^aFelipe, descendiendo a la ciudad de ^bSamaria, les predicaba a Cristo.

6 Y las gentes, unánimes, escuchaban atentamente las cosas que decía Felipe, oyendo y viendo los milagros que hacía.

7 Porque de muchos que tenían ^aespíritus inmundos, salían ^bestos dando grandes voces; y muchos paralíticos y cojos eran ^bsanados,

55c GEE Trinidad.
d DyC 76:20, 23; 137:3.

e GEE Jesucristo — Las apariciones de Cristo después de Su muerte.

f Heb. 1:3.
GEE Jesucristo.

56a Ezeq. 1:1;
Mateo 3:16;
DyC 50:45.

b GEE Hijo del Hombre.

58a Hech. 22:20.

b El significado de la

palabra griega se usa para indicar a un hombre menor de cuarenta años de edad.

c GEE Pablo.

59a GEE Mártir, martirio.

b TJS Hech. 7:59
. . . y él, invocando

a Dios, dijo. . .

c GEE Espíritu.

60a Lucas 6:28.

b Es decir, murió.

8 1a GEE Pablo.

b GEE Persecución, perseguir.

c GEE Iglesia de Jesucristo.

3a Hech. 22:4;
Mos. 27:9-11.

b Hech. 22:19.

5a GEE Felipe.

b Hech. 1:8.

7a GEE Espíritu — Espíritus inmundos.

b 3 Ne. 7:22.

GEE Sanar, sanidades.

8 así que había gran gozo en aquella ciudad.

9 Y había un hombre llamado Simón, que antes había ejercido la hechicería en aquella ciudad y que había engañado a la gente de Samaria, diciéndose ser algún grande.

10 A este oían todos atentamente desde el más pequeño hasta el más grande, diciendo: Este es el gran poder de Dios.

11 Y le estaban atentos, porque con sus hechizos los había engañado desde hacía mucho tiempo.

12 Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba el "evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, se ^bbautizaban hombres y mujeres.

13 Y aun Simón mismo creyó, y después de bautizarse, seguía a Felipe; y al ver los milagros y las grandes maravillas que se hacían, estaba atónito.

14 Y cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén oyeron que Samaria había recibido la "palabra de Dios, les enviaron a Pedro y a Juan,

15 quienes, habiendo venido, oraron por ellos para que recibiesen el Espíritu Santo

16 (porque aún no había descendido sobre ninguno de ellos, sino que solamente habían sido bautizados en el nombre de Jesús).

17 Entonces les ^aimpusieron las

manos, y recibieron el ^bEspíritu Santo.

18 Y cuando vio Simón que por la imposición de las manos de los apóstoles se daba el Espíritu Santo, les ofreció dinero,

19 diciendo: Dadme también a mí este "poder, para que cualquiera a quien yo imponga las manos reciba el Espíritu Santo.

20 Entonces Pedro le dijo: Tu dinero perezca contigo, porque has pensado que el don de Dios se obtiene con dinero.

21 No tienes tú parte ni suerte en este asunto, porque tu ^acorazón no es recto delante de Dios.

22 Arrepiéntete, pues, de esta tu "maldad y ruega a Dios, y quizá te sea perdonado el ^bpensamiento de tu corazón;

23 porque en "hiel de amargura y en cadenas de iniquidad veo que estás.

24 Respondiendo entonces Simón, dijo: Rogad vosotros por mí al Señor, para que ninguna cosa de estas que habéis dicho venga sobre mí.

25 Y ellos, habiendo testificado y hablado la palabra de Dios, volvieron a Jerusalén, y en muchas aldeas de los samaritanos anunciaron el evangelio.

26 Un "ángel del Señor habló a Felipe, diciendo: Levántate y ve hacia el sur, por el camino que descende de Jerusalén a Gaza, el cual es desierto.

12a GEE Obra misional; Predicar.

b GEE Bautismo, bautizar.

14a GEE Palabra de Dios.

17a GEE Imposición de

manos.

b Hech. 2:38.

GEE Espíritu Santo.

19a GEE Poder.

21a DyC 121:34-36.

GEE Corazón.

22a GEE Inicuo, iniquidad.

b DyC 137:9.

23a Alma 41:11;

Morm. 8:31.

26a GEE Ángeles.

27 Entonces él se levantó y fue; y he aquí que un etíope, eunuco, alto oficial de Candace, reina de los etíopes, el cual estaba sobre todos sus tesoros y había venido a Jerusalén para adorar,

28 volvía sentado en su carro, leyendo al profeta Isaías.

29 Y el ^aEspíritu dijo a Felipe: Acércate y júntate a ese carro.

30 Y acudiendo Felipe, le oyó que leía al profeta Isaías y dijo: Pero, ¿entiendes lo que lees?

31 Y él dijo: ¿Y cómo podré si alguno no me enseña? Y rogó a Felipe que subiese y se sentase con él.

32 Y el pasaje de la Escritura que leía era este:

“Como oveja a la muerte fue llevado;

y como ^bcordero mudo delante del que lo trasquila, así no ^cabrió su boca.

33 En su humillación no se le hizo justicia; mas su generación, ¿^aquién la contará?

Porque su vida fue quitada de la tierra.

34 Y respondiendo el eunuco a Felipe, dijo: Te ruego que me digas: ¿de quién dice el profeta esto? ¿De sí mismo o de algún otro?

35 Entonces Felipe, abriendo su boca y comenzando desde esta Escritura, le anunció el evangelio de Jesús.

36 Y yendo por el camino, llegaron a cierta agua; y dijo el eunuco: He aquí agua; ¿qué impide que yo sea bautizado?

37 Y Felipe dijo: “Si crees de todo corazón, bien puedes. Y respondiendo, dijo: Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios.

38 Y mandó parar el carro; y descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco, y ^ale bautizó.

39 Y cuando subieron del agua, el ^aEspíritu del Señor arrebató a Felipe; y el eunuco no le vio más, y siguió gozoso su camino.

40 Pero Felipe se encontró en Azoto; y pasando, anunciaba el evangelio en todas las ciudades, hasta que llegó a ^aCesarea.

CAPÍTULO 9

Jesús se aparece a Saulo — Saulo es un instrumento escogido — Ananías restaura la vista a Saulo — Saulo es bautizado e inicia su ministerio — Pedro sana a Eneas y levanta a Dorcas de la muerte.

Y SAULO, respirando aún ^aamenazas y muerte contra los discípulos del Señor, fue al sumo sacerdote

2 y le pidió ^acartas para las sinagogas de Damasco, a fin de que si hallaba algunos hombres o mujeres de este Camino, los trajese presos a Jerusalén.

29^a GEE Inspiración, inspirar.

32^a Isa. 53:7.

GEE Jesucristo.

^b GEE Cordero de Dios.

^c Mar. 14:60-61; 15:3-5.

33^a Mos. 15:10-12.

37^a GEE Bautismo, bautizar — Requisitos del bautismo.

38^a GEE Bautismo, bautizar — Por inmersión.

39^a GEE Espíritu Santo.

40^a Hech. 21:8.

9 1^a Hech. 26:10.

GEE Pablo;

Persecución,

perseguir.

2^a Hech. 22:5.

3 Pero yendo por el camino, aconteció que, al llegar cerca de Damasco, súbitamente le rodeó un resplandor de "luz del cielo;

4 y "cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?

5 Y él dijo: ¿Quién eres, Señor? Y el Señor dijo: Yo soy "Jesús, a quien tú persigues; dura cosa te es ^bdar coces contra el aguijón.

6 Él, temblando y temeroso, dijo: Señor, ¿^aqué quieres que yo haga? Y el Señor le dijo: Levántate y entra en la ciudad, y allí se te dirá lo que debes hacer.

7 ^aY los hombres que iban con Saulo se detuvieron atónitos, oyendo a la verdad ^bla voz, pero sin ver a ^cnadie.

8 Entonces Saulo se levantó del suelo y, abriendo los ojos, no veía a nadie; así que, llevándole de la mano, le trajeron a Damasco,

9 donde estuvo tres días sin ver, y no comió ni bebió.

10 Había entonces en Damasco un discípulo llamado ^aAnanías, a quien el ^bSeñor dijo en ^cvisión: Ananías. Y él respondió: Heme aquí, Señor.

11 Y el Señor le *dijo*: Levántate, y ve a la calle que se llama Derecha y busca en casa de Judas a uno llamado Saulo, de Tarso; porque he aquí, él ora,

12 y ha visto en visión a un varón llamado Ananías que entra y le impone las manos para que recobre la vista.

13 Entonces Ananías respondió: Señor, he oído de muchos acerca de este hombre y de cuántos ^amales ha hecho a tus ^bsantos en Jerusalén;

14 y aun aquí tiene autoridad de los principales sacerdotes para prender a todos los que invocan tu nombre.

15 Y le dijo el Señor: Ve, porque ^ainstrumento escogido me es este para ^bllevar mi nombre en presencia de los ^cgentiles, y de ^dreyes y de los hijos de Israel;

16 porque yo le mostraré cuánto le es necesario ^apadecer por mi nombre.

17 Ananías entonces fue y entró en la casa, e imponiéndole ^alas manos, dijo: Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino por donde venías, me ha ^benviado para que recobres

3a GEE Gloria.

4a Ezeq. 1:28;

Éter 3:6;

Moisés 1:9;

JS—H 1:20.

5a GEE Jesucristo — Las apariciones de Cristo después de Su muerte.

b DyC 121:37-40.

6a GEE Conversión, convertir.

7a TJS Hech. 9:7 Y los que iban con él vieron a la verdad la luz, y tuvieron

temor; pero no oyeron la voz del que le hablaba.

b Hech. 22:9.

c Dan. 10:7;

Alma 36:6-11.

10a GEE Ananías de Damasco.

b GEE Jesucristo — Las apariciones de Cristo después de Su muerte.

c GEE Visión.

13a Hech. 26:9-11.

b GEE Santo (sustantivo).

15a Moro. 7:31-32.

b Hech. 26:15-18.

GEE Predicar.

c GEE Gentiles.

d Mateo 10:18;

DyC 1:17-23.

16a GEE Sacrificios.

17a GEE Bendición de los enfermos; Imposición de manos.

b GEE Llamado, llamado por Dios, llamamiento.

la vista y seas lleno del ^cEspíritu Santo.

18 Y de inmediato le cayeron de los ojos como escamas, y recobró al instante la vista; y levantándose, fue ^abautizado.

19 Y cuando hubo comido, fue fortalecido. Y estuvo Saulo por algunos días con los discípulos que estaban en Damasco.

20 Y enseguida predicaba a Cristo en las sinagogas, *diciendo* que este era el Hijo de Dios.

21 Y todos los que le oían estaban atónitos y decían: ¿No es este el que asolaba en Jerusalén a los que invocaban este nombre, y a eso vino acá, para llevarlos presos ante los principales sacerdotes?

22 Pero Saulo mucho más se fortalecía y confundía a los judíos que moraban en Damasco, demostrando que *Jesús* es el Cristo.

23 Y pasados muchos días, los judíos decidieron en consejo matarle;

24 pero sus ^aasechanzas fueron conocidas por Saulo. Y ellos vigilaban las puertas de día y de noche para matarle.

25 Entonces los discípulos, tomándole de noche, le bajaron por el muro, descolgándole en una canasta.

26 Y cuando llegó a ^aJerusalén, intentaba reunirse con los discípulos; pero todos le tenían

miedo, no creyendo que fuese discípulo.

27 Entonces Bernabé, tomándole, lo trajo a los apóstoles y les contó cómo *Saulo* había visto al Señor en el camino, que le había hablado, y cómo en Damasco había hablado osadamente en el nombre de Jesús.

28 Y entraba y salía con ellos en Jerusalén,

29 y hablaba osadamente en el nombre del Señor; y ^adisputaba con los griegos, pero ellos procuraban matarle.

30 Cuando los hermanos lo supieron, le acompañaron hasta Cesarea y le enviaron a Tarso.

31 Las ^aiglesias entonces tenían paz por toda Judea, Galilea y Samaria, y eran edificadas, andando en el temor del Señor; y con el ^bconsuelo del Espíritu Santo, se iban multiplicando.

32 Y aconteció que Pedro, viajando por todas partes, vino también a los ^asantos que habitaban en Lida.

33 Y halló allí a uno que se llamaba Eneas, que hacía ocho años que estaba en cama, pues era paralítico.

34 Y le dijo Pedro: Eneas, Jesucristo te sana; levántate y haz tu cama. Y enseguida se levantó.

35 Y le vieron todos los que habitaban en Lida y en Sarón, quienes se convirtieron al Señor.

36 Había entonces en Jope una

17^c GEE Espíritu Santo.

18^a GEE Bautismo, bautizar.

24^a Saulo se enteró del complot, de la

conspiración en su contra.

26^a Gál. 1:15-18.

29^a GEE Contención, contienda.

31^a GEE Iglesia de Jesucristo.

^b GEE Consolador; Espíritu Santo.

32^a GEE Santo (sustantivo).

discípula llamada Tabita, que interpretado quiere decir Dorcas. "Esta abundaba en buenas ^bobras y en limosnas que hacía.

37 Y aconteció que en aquellos días enfermó y murió. Y después de haber lavado el cuerpo, lo pusieron en un aposento alto.

38 Y como Lida estaba cerca de Jope, los discípulos, oyendo que Pedro estaba allí, le enviaron dos hombres a rogarle: No tardes en venir a nosotros.

39 Entonces Pedro se levantó y fue con ellos; y cuando llegó, le llevaron a la sala, donde le rodearon todas las viudas, llorando y mostrando las túnicas y los vestidos que Dorcas había hecho cuando estaba con ellas.

40 Entonces, mandando fuera a todos, Pedro se puso de rodillas y "oró; y volviéndose hacia el cuerpo, dijo: ¡Tabita, ^blevántate! Y ella abrió los ojos y, al ver a Pedro, se incorporó.

41 Y él le dio la mano y la levantó; entonces, llamando a los santos y a las viudas, la presentó viva.

42 Esto fue notorio por toda Jope, y muchos creyeron en el Señor.

43 Y aconteció que Pedro se quedó muchos días en Jope en casa de un cierto Simón, curtidor.

CAPÍTULO 10

Un ángel ministra a Cornelio — Se manda a Pedro en visión llevar el

Evangelio a los gentiles — Se enseña el Evangelio por medio de testigos — El Espíritu Santo descende sobre los gentiles.

Y HABÍA en Cesarea un varón llamado Cornelio, centurión de la compañía que se llamaba la Italiana,

2 devoto y temeroso de Dios con toda su casa, y que hacía muchas "limosnas al pueblo y oraba a Dios siempre.

3 Este vio claramente en "visión, como a la hora novena del día, que un ^bángel de Dios venía "a él y le decía: ¡Cornelio!

4 Y él, mirándole fijamente y espantado, dijo: ¿Qué es, Señor? Y le dijo: Tus oraciones y tus limosnas han subido para memoria delante de Dios.

5 Envía, pues, ahora hombres a Jope y haz venir a Simón, el que tiene por sobrenombre Pedro.

6 Este se hospeda en casa de Simón, el curtidor, que tiene su casa junto al mar; él te dirá lo que debes hacer.

7 Después de que se fue el ángel que hablaba con Cornelio, este llamó a dos de sus criados y a un devoto soldado de los que le asistían,

8 a los que envió a Jope, después de habérselo contado todo.

9 Y al día siguiente, mientras ellos iban por el camino y se acercaban a la ciudad, Pedro subió a la azotea a orar, cerca de la hora sexta;

36a GEE Mujer(es).

b GEE Obras.

40a Juan 14:12-14.

b GEE Milagros.

10 2a GEE Limosna.

3a GEE Visión.

b GEE Ángeles.

c Es decir, donde él se encontraba.

10 y aconteció que le vino mucha hambre, y quiso comer; pero mientras le preparaban *algo*, ^ale sobrevino un éxtasis.

11 Y vio el ^acielo abierto, y que descendía algo como un gran lienzo que, atado de los cuatro cabos, era bajado a la tierra,

12 en el cual había de todos los cuadrúpedos de la tierra, y reptiles y aves del cielo.

13 Y le vino una voz: Levántate, Pedro, mata y come.

14 Entonces Pedro dijo: Señor, no; porque ninguna cosa común o ^ainmunda he comido jamás.

15 Y volvió la voz a él la segunda vez: Lo que Dios ha limpiado, no lo llares tú común.

16 Y esto ocurrió tres veces; y el lienzo volvió a ser recogido en el cielo.

17 Y mientras Pedro dudaba dentro de sí, *preguntándose* qué sería la visión que había visto, he aquí, los hombres que habían sido enviados por Cornelio, habiendo preguntando por la casa de Simón, llegaron a la puerta.

18 Y llamando, preguntaron si Simón, que tenía por sobrenombre Pedro, se hospedaba allí.

19 Y mientras Pedro pensaba en la visión, le dijo el ^aEspíritu: He aquí, tres hombres te buscan.

20 Levántate, pues, y descende y no dudes en ir con ellos, porque yo los he enviado.

21 Entonces Pedro, descendiendo

a donde estaban los hombres que fueron enviados por Cornelio, dijo: Heme aquí, yo soy el que buscáis. ¿Cuál es la causa por la que habéis venido?

22 Y ellos dijeron: Cornelio, el centurión, varón justo y temeroso de Dios, y que goza de buena fama entre toda la nación de los judíos, ha recibido ^aaviso de un santo ángel de hacerte venir a su casa y oír tus palabras.

23 Entonces, haciéndolos pasar, los hospedó. Y al día siguiente, levantándose, se fue con ellos; y le acompañaron algunos de los hermanos de Jope.

24 Y al otro día entraron en Cesarea. Y Cornelio los estaba esperando, habiendo llamado a sus parientes y a los amigos más íntimos.

25 Y cuando Pedro entró, salió Cornelio a recibirle; y postrándose a sus pies, le adoró.

26 Pero Pedro le levantó, diciendo: ¡Levántate! Yo mismo también soy ^ahombre.

27 Y hablando con él, entró y halló a muchos que se habían reunido.

28 Y les dijo: Vosotros sabéis que está prohibido para un varón judío juntarse con un extranjero o acercarse a él, pero Dios me ha mostrado que a ningún hombre llame ^acomún o inmundo;

29 por lo cual, al ser llamado, he venido sin poner ninguna

10a *Es decir*, tuvo una visión.

Hech. 11:5.

GEE Visión.

11a DyC 107:18-19.

14a GEE Limpio e inmundo.

19a GEE Revelación.

22a GEE Amonestación, amonestar.

26a Apoc. 19:10;

DyC 20:19.

28a 2 Ne. 26:33;

Hel. 3:28.

objeción. Así que pregunto: ¿Por qué causa me habéis hecho venir?

30 Entonces Cornelio dijo: Hace cuatro días que a esta hora yo estaba "ayunando; y a la hora novena, mientras oraba en mi casa, he aquí, un ^bvarón con vestiduras resplandecientes se puso delante de mí.

31 Y dijo: Cornelio, tu oración ha sido oída, y tus limosnas han sido recordadas delante de Dios.

32 Envía, pues, a Jope y haz venir a Simón, el que tiene por sobrenombre Pedro; este se hospeda en casa de Simón, el curtidor, junto al mar, quien, cuando venga, te hablará.

33 Así que, enseguida envié por ti; y tú has hecho bien en venir. Ahora, pues, todos nosotros estamos aquí en la presencia de Dios, para oír todo lo que Dios te ha mandado.

34 Entonces Pedro, abriendo la boca, dijo: En verdad comprendo que Dios "no hace acepción de personas,

35 sino que en toda "nación se agrada del que le ^bteme y ^chace lo justo.

36 Dios envió la "palabra a los hijos de Israel, anunciando el evangelio de la paz por medio

de Jesucristo; este es el Señor de todos.

37 Vosotros sabéis lo que se divulgó por toda Judea, comenzando desde Galilea, después del bautismo que predicó Juan,

38 en *cuanto* a Jesús de Nazaret: cómo le "ungió Dios con el ^bEspíritu Santo y con poder, y cómo anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque ^cDios estaba con él.

39 Y nosotros somos "testigos de todas las cosas que *Jesús* hizo en la tierra de Judea y en Jerusalén, a quien mataron, colgándole en un madero.

40 A este "levantó Dios al tercer día e hizo que se ^bapareciese,

41 "no a todo el pueblo, sino a los testigos que Dios había escogido de antemano, a nosotros que comimos y bebimos con él después que resucitó de entre los muertos.

42 Y nos mandó que "predicásemos al pueblo y testificásemos que él es el que Dios ha ^bpuesto por ^cJuez de los vivos y de los muertos.

43 De él dan testimonio todos los "profetas, de que todos los que ^bcrean en él recibirán ^cperdón de pecados por su "nombre.

44 Mientras aún hablaba Pedro estas palabras, el Espíritu Santo

30a GEE Ayunar, ayuno.
b GEE Ángeles.

34a 1 Ne. 17:35.

35a Rom. 10:12-13;
Alma 26:37.

b GEE Temor.

c GEE Rectitud, recto.

36a Juan 1:1, 14;
3 Ne. 27:13-17.

38a GEE Ungido, el.

b GEE Espíritu Santo.

c Juan 3:2.

39a GEE Apóstol.

40a GEE Resurrección.

b GEE Jesucristo — Las apariciones de Cristo después de Su muerte.

41a Éter 12:7.

42a GEE Obra misional.

b GEE Jesucristo — Su

autoridad.

c GEE Jesucristo — Es juez.

43a GEE Profeta.

b GEE Fe.

c GEE Remisión de pecados.

d GEE Jesucristo — El tomar sobre sí el nombre de Jesucristo.

cayó sobre todos los que oían el mensaje.

45 Y ^alos fieles de la circuncisión que habían venido con Pedro se quedaron atónitos de que también sobre los ^bgentiles se derramase ^cel don del Espíritu Santo,

46 porque los oían que hablaban en ^alenguas y que magnificaban a Dios.

47 Entonces respondió Pedro: ¿Acaso puede alguno impedir el agua, para que no sean bautizados estos que han recibido el ^aEspíritu Santo también como nosotros?

48 Y les mandó ^aque fueran bautizados en el nombre del Señor Jesús. Entonces le rogaron que se quedase por algunos días.

CAPÍTULO 11

Dios concede a los gentiles el don del arrepentimiento — Los discípulos son llamados cristianos por primera vez en Antioquía — La Iglesia es guiada por revelación.

Y OYERON los apóstoles y los hermanos que estaban en Judea que también los ^agentiles habían recibido la ^bpalabra de Dios.

2 Y cuando Pedro subió a Jerusalén, ^acontendían con él los que eran de la ^bcircuncisión,

3 diciendo: ¿Por qué has entrado

en casa de hombres incircuncisos y has comido con ellos?

4 Entonces, Pedro comenzó a contarles por orden *lo que había sucedido*, diciendo:

5 Estaba yo en la ciudad de Jope orando, y vi en éxtasis una visión: algo, como un gran lienzo, que descendía, que por los cuatro cabos era bajado del cielo y venía hasta mí.

6 Cuando fijé en él los ojos, observé y vi cuadrúpedos terrestres, y fieras, y reptiles y aves del cielo.

7 Y oí una voz que me decía: Levántate, Pedro, mata y come.

8 Y dije: Señor, no; porque ninguna cosa común o inmunda entró jamás en mi boca.

9 Entonces la voz me respondió del cielo por segunda vez: Lo que Dios ha ^alimpiado, no lo llares tú común.

10 Y esto sucedió tres veces, y volvió todo a ser llevado arriba al cielo.

11 Y he aquí, enseguida llegaron tres hombres a la casa donde yo estaba, enviados a mí desde Cesarea.

12 Y el Espíritu me dijo que fuese con ellos sin dudar. Y fueron también conmigo estos seis hermanos, y entramos en casa de un varón.

13 Él nos contó cómo había visto en su casa un ángel que, puesto de pie, le dijo: Envía hombres a Jope

45a *Es decir*, los conversos a la Iglesia que eran judíos.

b GEE Gentiles.

c GEE Dones del Espíritu.

46a GEE Lenguas, don de.

47a GEE Don del Espíritu Santo.

48a GEE Bautismo, bautizar.

11 1a DyC 109:60.

b Hech. 10:9-20.

2a GEE Contención, contienda.

b GEE Circuncisión.

9a GEE Limpio e inmundo.

y haz venir a Simón, el que tiene por sobrenombre Pedro,

14 quien te hablará palabras por las cuales serás salvo tú y toda tu casa.

15 Y cuando comencé a hablar, cayó el Espíritu Santo sobre ellos también, como sobre nosotros al principio.

16 Entonces me acordé de lo que había dicho el Señor cuando dijo: Juan ciertamente bautizó en agua, pero vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo.

17 Así que, si Dios les dio también el mismo don que a nosotros que hemos creído en el Señor Jesucristo, ¿quién era yo para oponer resistencia a Dios?

18 Entonces, oídas estas cosas, callaron y glorificaron a Dios, diciendo: ¡De manera que también a los gentiles ha dado Dios “arrepentimiento para vida!

19 Ahora bien, los que habían sido esparcidos a causa de la “tribulación que sobrevino en tiempos de Esteban viajaron hasta Fenicia, y Chipre y Antioquía, no hablando a nadie la palabra, sino solo a los judíos.

20 Y de ellos había unos varones chipriotas y cirenenses, quienes, cuando entraron en Antioquía, hablaron también a los griegos, anunciando el evangelio del Señor Jesús.

21 Y la mano del Señor estaba

con ellos, y un gran número creyó y se convirtió al Señor.

22 Y llegó la noticia de estas cosas a oídos de la iglesia que estaba en Jerusalén; y enviaron a “Bernabé para que fuese hasta Antioquía,

23 quien, cuando llegó y vio la gracia de Dios, se regocijó y exhortó a todos a que con propósito de corazón permaneciesen firmes en el Señor.

24 Porque *Bernabé* era un hombre bueno, y lleno del Espíritu Santo y de fe; y una gran multitud fue agregada al Señor.

25 Después partió Bernabé hacia Tarso para buscar a Saulo; y cuando le halló, le llevó a Antioquía.

26 Y se reunieron todo un año allí con la iglesia y enseñaron a mucha gente; y los discípulos fueron llamados “cristianos por primera vez en Antioquía.

27 Y en aquellos días descendieron “unos profetas de Jerusalén a Antioquía.

28 Y levantándose uno de ellos, llamado Agabo, daba a entender por el “Espíritu que iba a haber una gran hambre en toda la tierra habitada, la cual ocurrió en tiempos de Claudio.

29 Entonces los discípulos, cada uno conforme a lo que tenía, determinaron enviar un “socorro a los hermanos que habitaban en Judea;

18a GEE Arrepentimiento, arrepentirse.

19a GEE Persecución, perseguir.

22a GEE Bernabé.

26a GEE Cristianos;

Jesucristo — El tomar sobre sí el nombre de Jesucristo.

27a Hech. 13:1–5.

GEE Profeta.

28a Hech. 21:10–11.

GEE Profecía, profetizar.

29a GEE Bienestar;

Limosna.

30 lo cual asimismo hicieron, enviándolo a los ^aancianos por mano de Bernabé y de Saulo.

CAPÍTULO 12

Se describe el martirio de Santiago — Un ángel libera a Pedro de la cárcel — El Señor le quita la vida a Herodes con una enfermedad — La Iglesia crece.

Y EN aquel mismo tiempo el rey ^aHerodes echó mano a algunos de la iglesia para maltratarlos.

2 Y mató a espada a ^aJacobo, hermano de Juan.

3 Y viendo que esto había agraddo a los judíos, procedió a prender también a Pedro. Eran entonces los días de los ^apanes sin levadura.

4 Y habiéndole tomado preso, le puso en la ^acárcel, entregándole a cuatro grupos de cuatro soldados cada uno, para que le vigilasen, queriendo mostrarle al pueblo después de la Pascua.

5 Así que Pedro estaba custodiado en la cárcel, pero la iglesia hacía sin cesar oración a Dios por él.

6 Y cuando Herodes le iba a sacar, aquella misma noche estaba Pedro durmiendo entre dos soldados, sujeto con dos cadenas, y los guardias delante de la puerta custodiaban la cárcel.

7 Y he aquí, se apareció un ^aángel del Señor, y una luz resplandeció en la cárcel; y tocando a Pedro en

el costado, le despertó, diciendo: Levántate pronto. Y las cadenas se le cayeron de las manos.

8 Y le dijo el ángel: Cíñete y átate las sandalias. Y lo hizo así. Y le dijo: Envuélvete en tu manto y sígueme.

9 Y saliendo, le seguía, sin saber si era verdad lo que hacía el ángel; más bien pensaba que veía una visión.

10 Y habiendo pasado la primera y la segunda guardia, llegaron a la puerta de hierro que daba a la ciudad, la cual se les abrió por sí sola; y habiendo salido, pasaron una calle, y enseguida el ángel se apartó de él.

11 Entonces Pedro, volviendo en sí, dijo: Ahora entiendo verdaderamente que el Señor ha enviado su ángel y me ha librado de la mano de Herodes y de todo lo que el pueblo de los judíos esperaba.

12 Y habiendo considerado *esto*, llegó a casa de María, la madre de Juan, el que tenía por sobrenombre ^aMarcos, donde muchos estaban reunidos orando.

13 Y cuando Pedro llamó a la puerta del patio, salió a escuchar una muchacha llamada Rode,

14 la que, cuando reconoció la voz de Pedro, de gozo no abrió la puerta, sino corriendo adentro, dio la nueva de que Pedro estaba a la puerta.

15 Y ellos le dijeron: ¡Estás loca! Pero ella afirmaba que así era.

30a GEE Élder (anciano).

12 1a GEE Herodes.

2a GEE Jacobo hijo de Zebedeo (llamado

también Santiago); Mártir, martirio.

3a GEE Pascua.

4a Alma 14:22-29;

Hel. 5:21-34.

7a Hech. 5:19.

12a GEE Marcos.

Entonces ellos decían: ¡Es su ángel!

16 Pero Pedro persistía en llamar; y cuando abrieron y le vieron, se quedaron atónitos.

17 Pero él, haciéndoles con la mano señal de que callasen, les contó cómo el Señor le había sacado de la cárcel. Y dijo: Haced saber esto a Jacobo y a los hermanos. Y salió y se fue a otro lugar.

18 Luego que fue de día, hubo no poco alboroto entre los soldados sobre qué había sido de Pedro.

19 Y Herodes, habiéndole buscado sin hallarle, después de interrogar a los guardias, los mandó ejecutar. Después, descendiendo de Judea a Cesarea, se quedó allí.

20 Y Herodes estaba enojado con los de Tiro y los de Sidón; pero ellos, de común acuerdo, vinieron a él, y habiendo sobornado a Blasto, que era el camarero del rey, pidieron paz, porque las tierras de ellos eran abastecidas por las del rey.

21 Y un día señalado, Herodes, vestido de ropa real, se sentó en el tribunal y los arengó.

22 Y el pueblo aclamaba: Voz de un dios, y no de hombre.

23 Y al instante un "ángel del Señor le hirió, por cuanto no dio la gloria a Dios; y expiró comido de gusanos.

24 Y la palabra del Señor crecía y se multiplicaba.

25 Y Bernabé y Saulo volvieron de Jerusalén, habiendo cumplido su servicio, llevando también consigo a Juan, el que tenía por sobrenombre Marcos.

CAPÍTULO 13

Se llama a Saulo y a Bernabé al servicio misional — Saulo, ahora llamado Pablo, maldice a un hechicero — Cristo es descendiente de David — Pablo ofrece el Evangelio primero a Israel y luego a los gentiles.

HABÍA entonces en la iglesia que estaba en Antioquía "profetas y maestros: ^bBernabé; y Simón, el que se llamaba Niger y Lucio cireneo; y Manaén, que se había criado con Herodes, el tetrarca, y Saulo.

2 Ministrando, pues, estos al Señor y "ayunando, ^bdijo el Espíritu Santo: "Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a la que ^alos he llamado.

3 Entonces, habiendo ayunado y orado, les "impusieron las manos y los despidieron.

4 Y ellos, enviados así por el Espíritu Santo, descendieron a Seleucia, y de allí navegaron a Chipre.

5 Y después de haber llegado a Salamina, anunciaban la palabra

23a GEE Ángeles.
13 1a GEE Iglesia verdadera, señales de la — Los profetas.
b GEE Bernabé.

2a GEE Ayunar, ayuno.
b GEE Revelación.
c GEE Apartamiento.
d GEE Llamado, llamado por Dios, llamamiento.

3a GEE Autoridad; Imposición de manos; Llaves del sacerdocio; Ordenación, ordenar.

de Dios en las sinagogas de los judíos; y tenían también a Juan como ayudante.

6 Y habiendo atravesado toda la isla hasta Pafos, hallaron a cierto "hechicero, ^bfalso profeta, judío, llamado Barjesús,

7 que estaba con el procónsul Sergio Paulo, varón "prudente. Este, llamando a Bernabé y a Saulo, deseaba oír la palabra de Dios.

8 Pero los resistía Elimas, el encantador (pues así se interpreta su nombre), procurando apartar de la fe al procónsul.

9 Entonces Saulo, que también es Pablo, lleno del "Espíritu Santo, fijando en él los ojos,

10 le dijo: Oh, lleno de todo engaño y de toda maldad, "hijo del diablo, ^benemigo de toda "justicia, ¿no cesarás de trastornar los caminos rectos del Señor?

11 Ahora, pues, he aquí la mano del Señor está contra ti, y te quedarás "ciego y no verás el sol por algún tiempo. Y de inmediato cayeron en él oscuridad y tinieblas; y andando alrededor, buscaba quien le condujese de la mano.

12 Entonces el procónsul, viendo lo que había sucedido, creyó, maravillado de la doctrina del Señor.

13 Y habiendo zarpado de Pafos, Pablo y sus compañeros arribaron a Perge de Panfilia; entonces

"Juan, separándose de ellos, volvió a Jerusalén.

14 Y ellos, pasando de Perge, llegaron a Antioquía de Pisidia, y entraron en la sinagoga un día de reposo y se sentaron.

15 Y después de la lectura de la ley y de los profetas, los principales de la sinagoga mandaron a decirles: Varones hermanos, si tenéis alguna palabra de exhortación para el pueblo, hablad.

16 Entonces Pablo se levantó y, habiendo hecho señal de silencio con la mano, dijo: Varones israelitas y los que "teméis a Dios, oíd:

17 El Dios de este pueblo de Israel escogió a nuestros padres y enalteció al pueblo, siendo ellos "extranjeros en la tierra de Egipto, y con brazo levantado los sacó de ella.

18 Y por un tiempo como de cuarenta años soportó sus costumbres en el desierto;

19 habiendo "destruido siete naciones en la ^btierra de Canaán, les dio en herencia la tierra de ellas.

20 Y después, como por cuatrocientos cincuenta años, *les* dio jueces hasta el profeta Samuel.

21 Y entonces pidieron rey, y Dios les dio a "Saúl hijo de Cis, varón de la tribu de Benjamín, durante cuarenta años.

22 Y después de haber quitado a este, les levantó por rey a "David,

6a Apoc. 21:8.

b Deut. 13:3;

JS—M 1:9, 22.

7a GEE Sabiduría.

9a GEE Discernimiento,
don de.

10a 1 Juan 3:10;

Alma 11:22-23.

b GEE Anticristo.

c GEE Rectitud, recto.

11a Gén. 19:11.

13a Hech. 15:36-39.

16a GEE Temor.

17a Deut. 10:19.

19a Deut. 7:1.

b Deut. 7:22-24.

GEE Canaán, cananeo;
Israel.

21a GEE Saúl, rey de Israel.

22a GEE David.

de quien dio también testimonio, diciendo: He hallado a David *hijo* de Isaí, varón conforme a mi ^bcorazón, quien hará todo lo que yo quiero.

23 De la ^adescendencia de este, Dios, conforme a la ^bpromesa, levantó a Jesús por ^cSalvador a Israel.

24 Antes de su venida, ^aJuan predicó el bautismo de arrepentimiento a todo el pueblo de Israel.

25 Mas cuando Juan terminaba su carrera, dijo: ¿Quién pensáis que soy? Yo no soy *él*; pero he aquí, viene tras mí uno cuyo calzado de los pies no soy digno de desatar.

26 Varones hermanos, hijos del linaje de ^aAbraham y los que entre vosotros teméis a Dios, a vosotros es enviada la palabra de esta salvación.

27 Porque los que habitan en Jerusalén y sus gobernantes, no reconociendo a Jesús ni las voces de los profetas que se leen todos los días de reposo, *las* cumplieron al condenarle.

28 Y sin hallar *en él* causa de muerte, pidieron a Pilato que le ^amatase.

29 Y habiendo cumplido todas las cosas que de él estaban escritas, lo bajaron del ^amadero y lo pusieron en el sepulcro.

30 Pero Dios le levantó de entre los muertos.

31 Y ^alo vieron durante muchos días los que habían subido juntamente con él de Galilea a Jerusalén, quienes ahora son sus ^btestigos ante el pueblo.

32 Y nosotros también os anunciamos el evangelio de aquella ^apromesa que fue hecha a los ^bpadres,

33 la cual Dios nos ha cumplido a nosotros, los hijos de ellos, resucitando a Jesús, como también está escrito en el ^asalmo segundo: Mi ^bhijo eres tú; yo te he engendrado hoy.

34 Y con respecto a que le levantó de entre los muertos para nunca más volver a corrupción, *lo* dijo así: Os daré las ^amisericordias fieles de David.

35 Por eso dice también en otro ^alugar: No permitirás que tu Santo vea corrupción.

36 Porque a la verdad David, habiendo servido a su propia generación según la voluntad de Dios, durmió, y fue reunido con sus padres y vio corrupción.

37 Pero aquel a quien Dios ^alevantó no vio corrupción.

38 Sabed, pues, esto, varones hermanos: que por medio de él se os anuncia la ^aremisión de pecados,

39 y de todo lo que por la ^aley

22b GEE Corazón.

23a Mateo 1:1.

b Isa. 9:6-7; Miq. 5:2.

c GEE Salvador.

24a GEE Juan el Bautista.

26a Abr. 2:9-10.

28a Mateo 27:20;
Hech. 3:13.

29a GEE Cruz.

31a GEE Jesucristo — Las apariciones de Cristo después de Su muerte.

b GEE Testigo.

32a GEE Abraham, convenio de (convenio abrahámico).

b GEE Patriarca, patriarcal — Padres.

33a Sal. 2:7.

b GEE Jesucristo.

34a Isa. 55:3.

35a Sal. 16:10.

37a GEE Resurrección.

38a GEE Perdonar; Redentor; Remisión de pecados.

39a GEE Ley de Moisés.

de Moisés no pudisteis ser ^bjustificados, en él es justificado todo aquel que cree.

40 Mirad, pues, que no venga sobre vosotros lo que está dicho en los profetas:

41 Mirad, oh menospreciadores, asombraos y pereced; porque yo hago una ^aobra en vuestros días, obra que no creeréis si alguien os la contare.

42 Y al salir *ellos* de la sinagoga de los judíos, los gentiles *les* rogaron que el siguiente ^adía de reposo les hablasen de estas cosas.

43 Y despedida la congregación, muchos de los judíos y de los prosélitos devotos siguieron a Pablo y a Bernabé, quienes, hablándoles, los persuadían a perseverar en la gracia de Dios.

44 Y el siguiente día de reposo, se reunió casi toda la ciudad para oír la palabra de Dios.

45 Pero los judíos, al ver la multitud, se llenaron de ^acelos y ^brefutaban lo que Pablo decía, contradiciendo y ^ablasfemando.

46 Entonces Pablo y Bernabé osadamente dijeron: A vosotros a la verdad era menester que se os hablase primero la palabra de Dios; pero puesto que la desecháis y no os juzgáis dignos de la vida eterna, he aquí, nos volvemos a los ^agentiles.

47 Porque así nos ha mandado el Señor, *diciendo*:

Te he puesto para ^aluz de los gentiles, a fin de que seas ^bsalvación hasta los confines de la tierra.

48 Y los gentiles, oyendo esto, se regocijaban y glorificaban la palabra del Señor, ^ay creyeron todos los que estaban ordenados para vida eterna.

49 Y la palabra del Señor se ^adifundía por toda aquella provincia.

50 Pero los judíos instigaron a mujeres piadosas y distinguidas, y a los principales de la ciudad, y levantaron ^apersecución contra Pablo y Bernabé, y los expulsaron de sus límites.

51 Estos, entonces, sacudiendo contra ellos el polvo de sus pies, se fueron a Iconio.

52 Y los discípulos estaban llenos de gozo y del Espíritu Santo.

CAPÍTULO 14

La persecución acompaña a la difusión del Evangelio — Pablo sana a un hombre cojo; Pablo y Bernabé son aclamados como dioses — Pablo, tras ser apedreado y ser reanimado, predica — Se ordenan élderes.

Y ACONTECIÓ en Iconio que

39^b GEE Justificación, justificar.

41^a Hab. 1:5; 3 Ne. 21:9.

42^a GEE Día de reposo.

45^a GEE Envidia.

^b 1 Tes. 2:14-16.

^c GEE Blasfemar, blasfemia.

46^a GEE Gentiles.

47^a 3 Ne. 18:24.

^b GEE Salvación; Salvador.

48^a TJS Hech. 13:48 . . . y

todos los que *creyeron* fueron ordenados para vida eterna.

49^a GEE Obra misional.

50^a GEE Persecución, perseguir.

entraron juntos en la sinagoga de los judíos, y hablaron de tal manera que creyó una gran multitud de judíos y asimismo de griegos.

2 Pero los judíos que no creían incitaron y alteraron los ánimos de los gentiles contra los hermanos.

3 Con todo eso, se detuvieron allí mucho tiempo, hablando con osadía acerca del Señor, el cual daba ^atestimonio de la palabra de su ^bgracia, concediendo que se hiciesen señales y milagros por las manos de ellos.

4 Y la gente de la ciudad estaba dividida: unos estaban con los judíos, y otros, con los apóstoles.

5 Pero los judíos y los gentiles, juntamente con sus gobernantes, tramaron un atentado para ^aafrentarlos y apedrearlos;

6 y ellos, al darse cuenta de eso, huyeron a Listra y Derbe, ciudades de Licaonia, y a toda la tierra de los alrededores.

7 Y allí predicaban el evangelio.

8 Y cierto hombre de Listra estaba sentado, imposibilitado de los pies, ^acojo desde el vientre de su madre, y nunca había andado.

9 Este oyó hablar a Pablo, el que, cuando fijó los ojos en él y vio que tenía ^afe para ser ^bsanado,

10 dijo a gran voz: ¡Levántate

derecho sobre tus pies! Y él saltó y anduvo.

11 Entonces la gente, al ver lo que Pablo había hecho, alzó la voz, diciendo en lengua licaónica: ¡^aDioses semejantes a hombres han descendido a nosotros!

12 Y a Bernabé llamaban ^aJúpiter, y a Pablo, ^bMercurio, porque este era el que llevaba la palabra.

13 Y el sacerdote de Júpiter, cuyo *templo* estaba delante de la ciudad de ellos, trajo toros y guirnaldas delante de las puertas, y *juntamente con la muchedumbre*, quería ofrecer sacrificios.

14 Y cuando lo oyeron los ^aapóstoles Bernabé y Pablo, rasgaron sus ropas y se lanzaron entre el gentío, dando voces,

15 diciendo: Varones, ¿por qué hacéis esto? Nosotros también somos ^ahombres semejantes a vosotros, que os anunciamos que de estas ^bvanidades os convirtáis al Dios vivo, que ^chizo el cielo y la tierra, y el mar y todo lo que en ellos hay.

16 En las edades pasadas, él ha ^adejado a todas las naciones andar por sus propios caminos;

17 si bien no se dejó a sí mismo sin ^atestimonio, haciendo bien, dándonos ^blluvias del cielo y tiempos fructíferos, llenando de sustento y de alegría nuestros corazones.

18 Y *aun* diciendo estas cosas,

14 3a GEE Testimonio.

b GEE Gracia.

5a 2 Cor. 11:24-26.

8a Hech. 3:1-10.

9a GEE Fe.

b GEE Sanar, sanidades.

11a Hech. 28:3-6.

12a GR Zeus.

b GR Hermes.

14a GEE Apóstol.

15a Stg. 5:17;

1 Ne. 17:55.

b GEE Vanidad, vano.

c GEE Creación, crear;

Jesucristo.

16a GEE Albedrío.

17a GEE Testigo.

b Lev. 26:3-4.

apenas apaciguaron al pueblo para que no les ofreciesen sacrificio.

19 Entonces vinieron unos judíos de Antioquía y de Iconio que persuadieron a la multitud, y habiendo ^aapedreado a Pablo, le sacaron fuera de la ciudad, pensando que estaba muerto.

20 Pero al rodearle los discípulos, se levantó y entró en la ciudad; y un día después, partió con Bernabé a Derbe.

21 Y después que hubieron anunciado el evangelio en aquella ciudad, y tras haber enseñado a muchos, volvieron a Listra, y a Iconio y a Antioquía,

22 ^afortaleciendo los ánimos de los discípulos, exhortándoles a que permaneciesen en la fe y diciéndoles: Es menester que a través de muchas ^btribulaciones entremos en el reino de Dios.

23 Y habiéndoles ^aconstituido ^bancianos en cada una de las iglesias, y habiendo orado con ^cayunos, los encomendaron al Señor en quien habían creído.

24 Y pasando por Pisidia, vinieron a Panfilia.

25 Y habiendo predicado la palabra en Perge, descendieron a Atalía;

26 y de allí navegaron a ^aAntioquía, donde habían sido encomendados a la gracia de Dios para la obra que habían cumplido.

27 Y habiendo llegado, reunieron a la iglesia y relataron cuán grandes cosas había hecho Dios con ellos, y cómo había abierto a los gentiles la ^apuerta de la fe.

28 Y se quedaron allí mucho tiempo con los discípulos.

CAPÍTULO 15

Surge una gran disensión en Antioquía con respecto a la circuncisión — En Jerusalén, los apóstoles deciden sobre el asunto — Pablo escoge a Silas como su compañero.

ENTONCES algunos que venían de Judea enseñaban a los hermanos: Si no os ^acircuncidáis conforme al rito de Moisés, no podéis ser salvos.

2 Puesto que surgió una disensión y ^acontienda no pequeña de Pablo y Bernabé con ellos, se dispuso que Pablo y Bernabé y algunos otros de ellos subiesen a ^bJerusalén, a los apóstoles y a los ancianos, para tratar esta cuestión.

3 Ellos, pues, habiendo sido enviados por la iglesia, pasaron por Fenicia y Samaria, contando acerca de la ^aconversión de los gentiles; y causaban gran gozo a todos los hermanos.

4 Y al llegar a Jerusalén, fueron recibidos por la iglesia, y por los apóstoles y por los ancianos; y

19a GEE Persecución, perseguir.

22a DyC 107:33; 108:7.
b GEE Adversidad.

23a *Es decir,*
ordenado élderes.

GEE Ordenación,
ordenar.

b GEE Élder (anciano).
c GEE Ayunar, ayuno.

26a Hech. 11:26.
27a DyC 112:19.

15 1a GEE Circuncisión.

2a GEE Contención,
contienda.

b Gál. 2:1.

3a GEE Conversión,
convertir.

refirieron todas las cosas que Dios había hecho con ellos.

5 Pero algunos de la secta de los fariseos, que habían creído, se levantaron, diciendo: Es menester circuncidarlos y mandarles que guarden la ^aley de Moisés.

6 Entonces se reunieron los apóstoles y los ^aancianos para examinar este asunto.

7 Y tras mucha discusión, ^aPedro se levantó y les dijo: Varones hermanos, vosotros sabéis que hace ya algún tiempo Dios escogió que los ^bgentiles oyesen por mi boca la palabra del ^cevangelio y creyesen.

8 Y Dios, que ^aconoce los corazones, les dio testimonio, dándoles el Espíritu Santo igual que a nosotros;

9 y ninguna ^adiferencia hizo entre nosotros y ellos, ^bpurificando por la fe sus corazones.

10 Ahora, pues, ¿por qué ^atentáis a Dios, poniendo sobre la cerviz de los discípulos un yugo, que ni nuestros padres ni nosotros hemos podido llevar?

11 Antes bien, creemos que por la ^agracia del Señor Jesús seremos salvos, al igual que ellos.

12 Entonces toda la multitud calló, y oyeron a Bernabé y a Pablo, que contaban cuán grandes maravillas y señales había hecho Dios por medio de ellos entre los gentiles.

13 Y después que hubieron callado, ^aJacobo respondió, diciendo: Varones hermanos, oídme:

14 Simón ha contado cómo Dios visitó por primera vez a los ^agentiles, para tomar de ellos pueblo para su ^bnombre;

15 y con esto concuerdan las palabras de los profetas, como está escrito:

16 Después de esto volveré y reedificaré la ^ahabitación de David, que estaba caída;

y repararé sus ruinas

y la volveré a levantar,

17 para que el ^aresto de los hombres busque al Señor, y también todos los gentiles, sobre los que es invocado mi nombre,

dice el Señor, que hace todas estas cosas.

18 ^aConocidas son a Dios todas sus obras desde la fundación del mundo.

19 Por lo cual, yo juzgo que no se inquiete a los gentiles que se convierten a Dios,

20 sino que se les escriba que se abstengan de las contaminaciones de los ídolos, y de ^afornicación, y de lo estrangulado y de ^bsangre.

21 Porque Moisés desde los tiempos antiguos tiene en cada ciudad quien le predique en las

5a GEE Ley de Moisés.

6a GEE Élder (anciano).

7a GEE Pedro.

b GEE Cornelio.

c GEE Evangelio.

8a DyC 6:16.

9a Hech. 10:34-35;

2 Ne. 26:33.

b GEE Pureza, puro.

10a *Es decir*, desafiáis.

11a GEE Gracia.

13a GEE Jacobo hijo de Zebedeo (llamado también Santiago).

14a GEE Gentiles.

b GEE Jesucristo — El

tomar sobre sí el

nombre de Jesucristo.

16a Amós 9:11-12.

17a Moro. 7:32.

18a 1 Ne. 9:6;

DyC 88:41.

20a GEE Fornicación.

b GEE Sangre.

sinagogas, donde es leído cada día de reposo.

22 Entonces pareció bien a los apóstoles y a los ancianos, con toda la iglesia, elegir de entre ellos a *algunos* varones y enviarlos a Antioquía con Pablo y Bernabé: a Judas, que tenía por sobrenombre Barsabás, y a Silas, varones principales entre los hermanos;

23 y *“*escribir por conducto de ellos: Los apóstoles, y los ancianos y los hermanos, a los hermanos de entre los gentiles que están en Antioquía, y en Siria y en Cilicia, salud.

24 Por cuanto hemos oído que algunos que han salido de nosotros, a los que no dimos orden, os han inquietado con palabras, perturbando vuestras almas, mandando *“*circuncidaros y guardar la ley,

25 nos ha parecido bien, habiendo llegado a *“*un acuerdo, elegir varones y enviarlos a vosotros con nuestros amados Bernabé y Pablo,

26 hombres que han *“*expuesto su vida por el nombre de nuestro Señor Jesucristo.

27 Así que, enviamos a Judas y a Silas, quienes también de palabra os harán saber lo mismo.

28 Porque ha parecido bien al Espíritu Santo, y a nosotros, no imponeros ninguna carga más que estas cosas necesarias:

29 que os abstengáis de lo sacrificado a ídolos, y de sangre, y de lo estrangulado y de fornicación;

de tales cosas si os guardáis, bien haréis. Pasadlo bien.

30 Ellos, pues, después de ser enviados, descendieron a Antioquía; y reuniendo a la multitud, entregaron la carta.

31 La cual, cuando la leyeron, se regocijaron por el consuelo recibido.

32 Y Judas y Silas, como ellos también eran profetas, exhortaron y fortalecieron a los hermanos con abundancia de palabras.

33 Y después de haber pasado *allí* algún tiempo, fueron despedidos en paz por los hermanos, para volver a los apóstoles.

34 Pero a *“*Silas le pareció bien el quedarse allí.

35 Y Pablo y Bernabé se quedaron en Antioquía, enseñando la palabra del Señor y anunciando el evangelio con muchos otros.

36 Y después de algunos días, Pablo dijo a Bernabé: Volvamos a visitar a los *“*hermanos en todas las ciudades en las cuales hemos anunciado la palabra del Señor, *para ver* cómo están.

37 Y Bernabé quería que llevaran consigo a Juan, el que tenía por sobrenombre *“*Marcos;

38 pero a Pablo no le parecía bien llevar consigo al que se había separado de ellos desde Panfilia y no había ido con ellos a la obra.

39 Y hubo tal *“*desacuerdo entre ellos que se apartaron el uno del otro; y Bernabé, tomando a Marcos, navegó a Chipre.

23a Hech. 16:4.

GEE Escrituras.

24a GEE Circuncisión.

25a GEE Común acuerdo.

26a 2 Tim. 3:11.

34a 1 Pe. 5:12.

36a GEE Hermano(s),
hermana(s).

37a GEE Marcos.

39a GEE Contención,
contienda.

40 Y Pablo, escogiendo a Silas, partió encomendado por los hermanos a la gracia del Señor.

41 Y anduvo por Siria y Cilicia, “confirmando a las iglesias.

CAPÍTULO 16

Mediante una visión, se indica a Pablo que predique en Macedonia — Saca de una mujer a un espíritu maligno — Pablo y Silas son encarcelados y convierten al carcelero — Los dos instan a todos a creer en el Señor Jesús y a ser salvos.

DESPUÉS llegó a Derbe y a Listra; y he aquí, había allí cierto discípulo llamado “Timoteo, hijo de una mujer judía creyente, pero de padre griego.

2 Y daban buen testimonio de él los hermanos que estaban en Listra y en Iconio.

3 Quiso Pablo que este fuese con él; y tomándole, le “circuncidó por causa de los judíos que había en aquellos lugares, porque todos sabían que su padre era griego.

4 Y cuando pasaban por las ciudades, les entregaban los “decretos que habían sido determinados por los apóstoles y los ancianos que estaban en Jerusalén, para que los observasen.

5 Así que las iglesias eran “confirmadas en la fe y aumentaban en número cada día.

6 Y atravesando a Frigia y la provincia de Galacia, les fue

prohibido por el “Espíritu Santo hablar la palabra en Asia.

7 Y cuando llegaron a Misia, intentaron ir a Bitinia; pero el Espíritu no se lo permitió.

8 Entonces pasando junto a Misia, descendieron a Troas.

9 Y de noche se le mostró a Pablo una “visión: Un varón macedonio estaba de pie, rogándole y diciendo: Pasa a Macedonia y ayúdanos.

10 Y después que vio la visión, enseguida procuramos partir hacia Macedonia, dando por cierto que Dios nos llamaba para que les anunciásemos el evangelio.

11 Zarpando, pues, de Troas, navegamos directamente a Samotracia, y el día siguiente a Neápolis;

12 y de allí a Filipos, que es la ciudad principal de esa parte de Macedonia y una colonia; y estuvimos en aquella ciudad algunos días.

13 Y un día de reposo salimos fuera de la puerta, junto al río, donde se solía orar; y sentándonos, hablamos a las mujeres que se habían reunido.

14 Entonces una mujer llamada Lidia, que vendía púrpura, de la ciudad de Tiatira, y que adoraba a Dios, estaba oyendo; y el Señor le abrió el corazón para que estuviese atenta a lo que Pablo decía.

15 Y cuando fue bautizada, junto con su familia, nos rogó, diciendo: Si habéis juzgado que yo sea fiel

41a *O sea*, fortaleciendo.
DyC 24:9.

16 1a GEE Timoteo.

3a GEE Circuncisión.

4a Hech. 15:23–29.

5a Moro. 6:4–5.

6a Alma 21:16–17;

22:1–4.

9a GEE Visión.

al Señor, entrad en mi casa y ^aquedaos; y nos persuadió.

16 Y aconteció que, yendo nosotros al lugar de oración, nos salió al encuentro una muchacha que tenía espíritu de adivinación, la que daba gran ganancia a sus amos, adivinando.

17 ^aEsta, siguiendo a Pablo y a nosotros, daba voces, diciendo: ¡Estos hombres son siervos del Dios Altísimo, quienes os anuncian el camino de salvación!

18 Y hacía esto durante muchos días, hasta que, desagradando a Pablo, este se volvió y dijo al ^aespíritu: ¡Te mando en el nombre de Jesucristo que salgas de ella! Y salió en aquella misma hora.

19 Pero viendo sus amos que había salido la esperanza de su ganancia, prendieron a Pablo y a Silas, y los llevaron al foro, ante las autoridades;

20 los presentaron ante los magistrados y dijeron: Estos hombres, siendo judíos, alborotan nuestra ciudad

21 y enseñan costumbres que no nos es lícito recibir ni hacer, pues somos romanos.

22 Entonces ^ase agolpó el pueblo contra ellos; y los magistrados, rasgándoles sus ropas, les mandaron azotar con varas.

23 Y después que los hubieron herido con muchos azotes, los echaron en la cárcel, mandando al carcelero que los vigilase con diligencia.

24 El que, al recibir este mandato, los metió en el calabozo de más adentro y les aseguró los pies en el cepo.

25 Pero a ^amedianoche, orando Pablo y Silas, ^bcantaban himnos a Dios; y los que estaban presos los oían.

26 Entonces sobrevino de repente un gran terremoto, de tal manera que los cimientos de la cárcel se sacudieron; y al instante todas las ^apuertas se abrieron, y las cadenas de todos se soltaron.

27 Y al despertar el carcelero y ver abiertas las puertas de la cárcel, sacó su espada y se quería matar, pensando que los presos habían huido.

28 Pero Pablo clamó a gran voz, diciendo: No te hagas ningún mal, porque todos estamos aquí.

29 Él entonces, pidiendo luz, entró precipitadamente, y temblando, se postró a los pies de Pablo y de Silas;

30 y los sacó fuera y les dijo: Señores, ¿qué debo hacer para ser ^asalvo?

31 Y ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo tú y tu casa.

32 Y le hablaron la palabra del Señor, a él y a todos los que estaban en su casa.

33 Él, tomándolos en aquella misma hora de la noche, les lavó las heridas de los azotes; y se bautizó enseguida, él y todos los suyos.

15a 1 Tim. 5:10.

17a Stg. 2:19.

18a GEE Espíritu —
Espíritus inmundos.

22a 2 Cor. 11:23-27.

25a Sal. 119:62.

b GEE Cantar.

26a Hech. 5:15-20;

Alma 14:27-28;

4 Ne. 1:30.

30a GEE Salvación.

34 Y llevándolos a su casa, les puso la mesa; y se regocijó de que con toda su casa había creído en Dios.

35 Y cuando fue de día, los magistrados enviaron alguaciles a decir: Deja ir a esos hombres.

36 Y el carcelero hizo saber estas palabras a Pablo: Los magistrados han enviado *a decir* que se os suelte; así que ahora salid e id en paz.

37 Pero Pablo les dijo: Después de azotarnos públicamente sin ser condenados, siendo ciudadanos "romanos, nos echaron en la cárcel, ¿y ahora nos sueltan encubiertamente? No, de ninguna manera, sino vengan ellos mismos a sacarnos.

38 Y los alguaciles hicieron saber a los magistrados estas palabras, los que tuvieron miedo al oír que eran romanos.

39 Y viniendo, les rogaron; y sacándolos, les pidieron que saliesen de la ciudad.

40 Entonces, después de salir de la cárcel, entraron en *casa de Lidia*; y habiendo visto a los hermanos, los consolaron y se fueron.

CAPÍTULO 17

Pablo y Silas predicán en Tesalónica y en Berea, y son perseguidos en ambos lugares — Ya en Atenas, Pablo predica desde el Areópago sobre el Dios no conocido — Pablo declara que somos linaje de Dios.

Y PASANDO por Anfípolis y

Apolonia, llegaron a "Tesalónica, donde había una sinagoga de los judíos.

2 Y Pablo, como acostumbraba, entró a reunirse con ellos, y durante tres días de reposo discutió con ellos, *empleando* las Escrituras,

3 declarando y exponiendo que era necesario que el Cristo padeciese y resucitase de entre los muertos; y decía: Jesús, a quien yo os anuncio, es el Cristo.

4 Y algunos de ellos creyeron y se juntaron con Pablo y con Silas; y una gran multitud de los griegos devotos, y de las mujeres principales no pocas.

5 Entonces los judíos que eran incrédulos, teniendo celos, tomaron consigo a algunos ociosos, hombres malos, y juntando una turba, alborotaron la ciudad; y, "acometiendo la casa de Jasón, procuraban sacarlos al pueblo.

6 Pero al no hallarlos, trajeron a Jasón y a algunos hermanos ante las autoridades de la ciudad, dando voces: Estos que alborotan el mundo también han venido acá,

7 a quienes Jasón ha recibido; y todos estos actúan contra los decretos de César, diciendo que hay otro rey, Jesús.

8 Y se alborotaron el pueblo y las autoridades de la ciudad al oír estas cosas.

9 Pero después de recibir fianza de Jasón y de los demás, los soltaron.

10 Enseguida los hermanos

enviaron de noche a Pablo y a Silas hasta Berea, quienes, habiendo llegado, entraron en la sinagoga de los judíos.

11 Y estos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, ^a“escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así.

12 Así que creyeron muchos de ellos, y mujeres griegas de distinción, y no pocos hombres.

13 Pero cuando los judíos de Tesalónica supieron que también en Berea era anunciada la palabra de Dios por Pablo, fueron allá y también alborotaron al pueblo.

14 Pero de inmediato los hermanos enviaron a Pablo que fuese hacia el mar; y Silas y ^a“Timoteo se quedaron allí.

15 Y los que se habían encargado de conducir a Pablo le llevaron hasta Atenas; y habiendo recibido orden para Silas y Timoteo de que viniesen a él lo más pronto que pudiesen, partieron.

16 Mientras Pablo los esperaba en Atenas, su espíritu se enardecía viendo la ciudad ^a“entregada a la ^bidolatría.

17 Así que ^a“discutía en la sinagoga con los judíos y con los creyentes, y en la plaza cada día con los que allí concurrían.

18 Y algunos filósofos de los

epicúreos y de los estoicos disputaban con él; y unos decían: ^a“¿Qué querrá decir este *palabrero*? Y otros: Parece que es predicador de nuevos dioses; porque les predicaba a Jesús y la resurrección.

19 Y tomándole, le trajeron al ^a“Areópago, diciendo: ¿Podremos saber qué es esta nueva doctrina que proclamamos?

20 Porque traes a nuestros oídos cosas extrañas; queremos, pues, saber qué quiere decir esto.

21 (Porque todos los atenienses y los extranjeros residentes allí, de ninguna otra cosa se ocupaban, sino en decir o en oír algo nuevo).

22 Pablo se puso en medio del Areópago y dijo: Varones atenienses, en todo observo que sois muy religiosos,

23 porque pasando y mirando vuestros ^a“santuarios, hallé también un altar en el cual estaba esta inscripción: AL DIOS ^bNO CONOCIDO. Al que vosotros adoráis, pues, ^c“sin conocerle, es a quien yo os anuncio.

24 El Dios que ^a“hizo el mundo y todas las cosas que en él hay, siendo Señor del cielo y de la tierra, ^bno habita en templos hechos por manos *humanas*,

25 ni es honrado por manos de hombres, como si necesitara de algo, pues él es quien da a

11a GEE Escrituras —
El valor de las
Escrituras.

14a GEE Timoteo.

16a GR llena de ídolos; es
decir, terriblemente
idólatra.

^b GEE Idolatría.

17a Hech. 18:4, 19.

19a GR el cerro de
Ares (Marte);
probablemente en
referencia al consejo
civil que allí se reunía.

23a GR los objetos
sagrados que veneran.
^b DyC 93:19.

^c DyC 131:6; 136:32-33.

24a GEE Creación, crear.
^b Hech. 7:48-49.

todos vida, y "aliento y todas las cosas.

26 Y de una sangre ha "hecho todo el linaje de los hombres, para que habitasen sobre toda la faz de la tierra; y *les* ha ^bprefijado el orden de los tiempos y los límites de la habitación de ellos,

27 para que "buscasen a Dios, ^bsi en alguna manera, palpando, le hallasen; aunque ciertamente no está lejos de cada uno de nosotros.

28 Porque en él "vivimos, y nos movemos y somos; como algunos de vuestros propios poetas también dijeron: Porque ^blinaje suyo somos.

29 Siendo, pues, linaje de Dios, no debemos pensar que la Divinidad sea semejante a "oro, o a plata, o a piedra, escultura de arte y de imaginación de hombres.

30 Pero Dios, habiendo "pasado por alto los tiempos de esta ^bignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar que se "arrepientan.

31 Por cuanto ha establecido un día en el cual ha de "juzgar al mundo con justicia, por aquel varón a quien ha ^bdesignado, dando fe a todos al haberle levantado de entre los muertos.

32 Pero cuando oyeron lo de la

"resurrección de los muertos, unos se burlaban, y otros decían: Ya te oiremos hablar acerca de esto otra vez.

33 Y así Pablo salió de en medio de ellos.

34 Pero algunos creyeron y se unieron a él, entre los que también estaban Dionisio, el del Areópago, y una mujer llamada Dámaris, y otros con ellos.

CAPÍTULO 18

Tras ser rechazado por los judíos, Pablo va a los gentiles — Predica, ministra y viaja — Apolos también predica con poder.

DESPUÉS de estas cosas, Pablo salió de Atenas y fue a Corinto.

2 Y halló a un judío llamado "Aquila, natural del Ponto, que hacía poco que había venido de Italia con Priscila, su esposa (por cuanto Claudio había mandado que todos los judíos saliesen de Roma), y fue a ellos;

3 y como era del mismo oficio, se quedó con ellos, y "trabajaban juntos, porque el oficio de ellos era hacer tiendas.

4 Y discutía en la sinagoga todos los "días de reposo, y persuadía a judíos y a griegos.

25a Mos. 2:21;
Abr. 5:7.

26a GEE Hombre(s) —
El hombre, hijo
espiritual de nuestro
Padre Celestial.
b GEE Omnisciente;
Preordenación.

27a Éter 12:41;
DyC 88:63, 83.

b TJS Hech. 17:27 . . .si

quieren *hallarle, porque*
él no está lejos de
cada uno de
nosotros.

28a DyC 45:1.
b GEE Hijos e hijas de
Dios;
Hombre(s).

29a GEE Idolatría.

30a Moro. 8:22.
b 2 Ne. 9:25-27.

c GEE Arrepentimiento,
arrepentirse.

31a GEE Jesucristo —
Es juez.

b GEE Jesucristo — Su
autoridad.

32a GEE Resurrección.

18 2a 1 Cor. 16:19.

3a 1 Tes. 2:9.

4a GEE Día de reposo.

5 Y cuando Silas y ^aTimoteo vinieron de Macedonia, Pablo, impulsado por el Espíritu, ^btestificaba a los judíos que Jesús era el Cristo.

6 Pero oponiéndose y blasfemando ellos, él les dijo, sacudiendo sus vestidos: Vuestra ^asangre sea sobre vuestra propia cabeza; yo estoy limpio; desde ahora me iré a los gentiles.

7 Y habiendo salido de allí, entró en casa de uno llamado Justo, temeroso de Dios, la cual estaba junto a la sinagoga.

8 Y ^aCrispo, el principal de la sinagoga, creyó en el Señor con toda su casa; y muchos de los corintios, al oír, creían y eran ^bbautizados.

9 Entonces el Señor dijo a Pablo de noche, en ^avisión: No temas, sino habla y no calles,

10 porque yo estoy contigo, y ninguno te podrá hacer mal, porque yo tengo mucho pueblo en esta ciudad.

11 Y se detuvo *allí* un año y seis meses, enseñándoles la palabra de Dios.

12 Y siendo Galión procónsul de Acaya, los judíos se levantaron de común acuerdo contra Pablo y le llevaron al tribunal,

13 diciendo: Este persuade a los hombres a honrar a Dios contra la ley.

14 Y al comenzar Pablo a abrir la boca, Galión dijo a los judíos: Si fuera algún agravio o algún

crimen enorme, oh judíos, conforme a derecho, yo os toleraría;

15 pero si son ^acuestiones de palabras, y de nombres y de vuestra ley, vedlo vosotros, porque yo no quiero ser juez de estas cosas.

16 Y los echó del tribunal.

17 Entonces todos los griegos, tomando a Sóstenes, principal de la sinagoga, le golpeaban delante del tribunal; pero a Galión nada de ello le importaba.

18 Y Pablo, habiéndose detenido aún muchos días *allí*, después se despidió de los hermanos y navegó a Siria, y con él Priscila y Aquila, habiéndose rapado la cabeza en Cencrea, porque había hecho voto.

19 Y llegó a Éfeso y los dejó allí; y él, entrando en la sinagoga, ^adiscutía con los judíos,

20 quienes le rogaban que se quedase con ellos por más tiempo; pero no accedió,

21 sino que se despidió de ellos, diciendo: Es necesario que en todo caso yo guarde en Jerusalén la fiesta que viene; pero otra vez volveré a vosotros, si Dios quiere. Y zarpó de Éfeso.

22 Y habiendo arribado a Cesarea, subió *a Jerusalén*; y después de saludar a la iglesia, descendió a Antioquía.

23 Y después de estar *allí* algún tiempo, partió, recorriendo por orden la región de Galacia y de Frigia, fortaleciendo a todos los discípulos.

24 Llegó entonces a Éfeso un

5a GEE Timoteo.

b GEE Jesucristo —
Testimonios sobre
Jesucristo.

6a Ezeq. 33:3-6.

8a 1 Cor. 1:14.

b GEE Bautismo,
bautizar.

9a GEE Visión.

15a Hech. 23:29.

19a Hech. 17:2.

judío llamado Apolos, natural de Alejandría, varón elocuente, “poderoso en las Escrituras.

25 Este había sido “instruido en el camino del Señor; y siendo ferviente de espíritu, hablaba y enseñaba ^bdiligentemente las cosas que son del Señor, aunque solamente conocía el bautismo de Juan.

26 Y comenzó a hablar osadamente en la sinagoga; pero cuando le oyeron Priscila y Aquila, le tomaron aparte y le expusieron más exactamente el camino de Dios.

27 Y queriendo él pasar a Acaya, los hermanos le animaron y “escribieron a los discípulos que le recibiesen; y al llegar él allá, fue de gran provecho a los que por la gracia habían creído,

28 porque con gran vehemencia refutaba públicamente a los judíos, demostrando por las Escrituras que Jesús era el Cristo.

CAPÍTULO 19

Pablo confiere el don del Espíritu Santo por la imposición de manos — Predica y efectúa muchos milagros — Los hijos de Esceva no logran expulsar demonios — Los adoradores de Diana (Artemisa) provocan un tumulto contra Pablo.

Y ACONTECIÓ que mientras Apolos estaba en Corinto, Pablo, después de recorrer las regiones

superiores, vino a Éfeso, y hallando a ciertos discípulos,

2 les dijo: ¿Habéis recibido el Espíritu Santo después que creísteis? Y ellos le dijeron: Ni siquiera hemos oído si hay Espíritu Santo.

3 Entonces dijo: ¿En qué, pues, fuisteis bautizados? Y ellos dijeron: En el “bautismo de Juan.

4 Y dijo Pablo: Juan bautizó con “bautismo de arrepentimiento, diciendo al pueblo que creyesen en el que había de venir después de él, a saber, en Jesús el Cristo.

5 Cuando oyeron esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús.

6 Y habiéndoles impuesto Pablo las manos, vino sobre ellos el Espíritu Santo; y hablaban en “lenguas y profetizaban.

7 Y eran todos como unos doce hombres.

8 Y entrando *Pablo* en la sinagoga, habló osadamente por espacio de tres meses, discutiendo y persuadiendo en cuanto al reino de Dios.

9 Pero endureciéndose algunos, y no creyendo y maldiciendo el Camino delante de la multitud, *Pablo* se separó de ellos y llevó a los discípulos aparte, y discutía cada día en la escuela de uno llamado Tirano.

10 Y esto continuó por espacio de dos años; de manera que todos los que habitaban en Asia, judíos

24a DyC 100:11.

25a GEE Conocimiento.

^b GR con exactitud, con precisión, con

prontitud.

c Hech. 19:2–6.

27a DyC 42:11.

19 3a Mateo 3:3, 11.

4a GEE Bautismo,

bautizar — Requisitos del bautismo.

6a GEE Lenguas, don de.

y griegos, oyeron la palabra del Señor Jesús.

11 Y hacía Dios ^amilagros extraordinarios por mano de Pablo,

12 de tal manera que aun les llevaban a los enfermos los delantales y los pañuelos que habían tocado el cuerpo de *Pablo*, y las enfermedades se iban de ellos, y los malos espíritus también salían.

13 Pero algunos de los judíos, que andaban expulsando demonios, intentaron invocar el ^anombre del Señor Jesús sobre los que tenían malos espíritus, diciendo: Os ordeno por Jesús, el que Pablo predica.

14 Y había siete hijos de un *tal* Esceva, judío, principal de los sacerdotes, que hacían esto.

15 Y respondiendo el ^aespíritu malo, dijo: A Jesús conozco y sé *quién es* Pablo; pero vosotros, ¿quienes sois?

16 Y el hombre en quien estaba el espíritu malo, saltando sobre ellos y dominándolos, pudo más que ellos, de tal manera que huyeron de aquella casa desnudos y heridos.

17 Y esto fue notorio a todos los que habitaban en Éfeso, tanto judíos como griegos; y cayó temor sobre todos ellos, y era magnificado el nombre del Señor Jesús.

18 Y muchos de los que habían creído venían, ^aconfesando y dando cuenta de sus hechos.

19 Asimismo, muchos de los que habían practicado la hechicería

trajeron los libros y los quemaron delante de todos; y sacada la cuenta del precio de ellos, hallaron que era cincuenta mil denarios.

20 Así crecía y prevalecía poderosamente la palabra del Señor.

21 Y pasadas estas cosas, Pablo se propuso en el espíritu ir a Jerusalén, después de recorrer Macedonia y Acaya, diciendo: Después que haya estado allá, me será menester ver también ^aRoma.

22 Y enviando a Macedonia a dos de los que le ayudaban, Timoteo y Erasto, él se quedó por algún tiempo en Asia.

23 Hubo por aquel tiempo un alboroto no pequeño acerca del Camino,

24 porque un platero llamado Demetrio, que hacía de plata templecillos de ^aDiana, daba a los artífices no poca ganancia;

25 a los que, reunidos con los obreros del mismo oficio, dijo: Varones, sabéis que de este oficio obtenemos nuestra ganancia;

26 pero veis y oís que este Pablo, no solamente en Éfeso, sino en casi toda Asia, ha apartado a mucha gente con persuasión, diciendo que no son dioses los que se hacen con las manos.

27 Y no solamente hay peligro de que este, nuestro ^anegocio, venga a desacreditarse, sino también de que el templo de la gran diosa Diana sea estimado en nada y comience a ser destruida

11a GEE Milagros.
13a GEE Profanidad.
15a GEE Espíritu —

Espíritus inmundos.
18a GEE Confesar,
confesión.

21a GEE Roma.
24a GR Artemisa.
27a Alma 11:24.

la grandeza de ella, a quien honra toda Asia y el mundo entero.

28 Oídas estas cosas, se llenaron de ira y dieron gritos, diciendo: ¡Grande es Diana de los efesios!

29 Y la ciudad se llenó de confusión, y a una se lanzaron al teatro, arrastrando a Gayo y a Aristarco, macedonios, compañeros de Pablo.

30 Y queriendo Pablo salir ante el pueblo, los discípulos no le dejaron.

31 También algunas de las autoridades de Asia, que eran sus amigos, le enviaron recado, rogándole que no se presentase en el teatro.

32 Y unos gritaban una cosa y otros, otra; porque la concurrencia estaba confusa, y la mayoría no sabía por qué se habían reunido.

33 Y sacaron de entre la multitud a Alejandro, empujándole los judíos. Entonces Alejandro, habiendo pedido silencio con la mano, quiso hablar en su defensa ante el pueblo.

34 Pero cuando se dieron cuenta de que era judío, todos a una voz gritaron casi por dos horas: ¡Grande es Diana de los efesios!

35 Entonces el escribano, “después de apaciguar a la gente, dijo: Varones efesios, ¿y quién hay de los hombres que no sepa que la ciudad de los efesios es guardiana del templo de la gran diosa Diana, y de la *imagen* descendida de ^bJúpiter?

36 Puesto que esto no puede ser contradicho, es necesario que os apacigüéis y que nada hagáis precipitadamente,

37 pues habéis traído a estos hombres, sin ser sacrílegos ni blasfemadores de vuestra diosa.

38 Que si Demetrio y los artífices que están con él tienen queja con alguno, audiencias se conceden, y procónsules hay; acúsense los unos a los otros.

39 Y si demandáis alguna otra cosa, en legítima asamblea se puede decidir.

40 Porque peligro hay de que seamos acusados de sedición por lo sucedido hoy, no habiendo ninguna causa por la cual podamos dar razón de este tumulto.

41 Y habiendo dicho esto, despidió la concurrencia.

CAPÍTULO 20

Pablo levanta a Eutico de la muerte — Pablo se declara inocente de la sangre de todos los hombres — Predice la apostasía en la Iglesia — Revela una enseñanza de Jesús: Más bienaventurado es dar que recibir.

Y DESPUÉS que cesó el alboroto, llamó Pablo a los discípulos, habiéndolos exhortado y abrazado, se despidió y salió para ir a Macedonia.

2 Y después de recorrer aquellas partes y de exhortarlos con abundancia de palabras, llegó a Grecia.

3 Después de haber estado allí

tres meses, y siéndole puestas asechanzas por los judíos para cuando se embarcase para Siria, decidió volver por Macedonia.

4 Y le acompañaron hasta Asia Sópater, de Berea; y *los* tesalonicenses, Aristarco y Segundo; y Gayo, de Derbe; y ^aTimoteo; y de Asia, ^bTíquico y Trófimo.

5 Estos, habiéndose adelantado, nos esperaron en Troas.

6 Y nosotros, pasados los días de los ^apanes sin levadura, navegamos de Filipos, y en cinco días nos reunimos con ellos en Troas, donde estuvimos siete días.

7 Y el primer ^adía de la semana, reunidos los discípulos para ^bpartir el pan, Pablo les enseñaba, habiendo de partir al día siguiente; y alargó el discurso hasta la medianoche.

8 Y había muchas lámparas en el aposento alto donde estaban reunidos.

9 Y un joven llamado Eutico, que estaba sentado en la ventana, rendido de un sueño profundo, como Pablo hablaba largamente, vencido por el sueño, se cayó del tercer piso abajo y fue alzado muerto.

10 Entonces descendió Pablo y se tendió sobre él, y ^aabrazándole, dijo: No os alarméis, pues su alma está en él.

11 Después de haber subido, y partido el pan y comido, habló largamente hasta el alba, y así partió.

12 Y llevaron al joven vivo, y fueron grandemente consolados.

13 Y nosotros, adelantándonos a embarcarnos, navegamos a Asón para recoger allí a Pablo, pues él había determinado que debía ir por tierra.

14 Y cuando se reunió con nosotros en Asón, tomándole a bordo, vinimos a Mitilene.

15 Y navegando de allí, al día siguiente llegamos delante de Quío, y al otro día tomamos puerto en Samos; y habiendo hecho escala en Trogilio, al día siguiente llegamos a Mileto.

16 Porque Pablo se había propuesto pasar de largo a Éfeso, para no detenerse en Asia, pues se apresuraba para estar el día de ^aPentecostés, si le fuese posible, en Jerusalén.

17 Y enviando desde Mileto a Éfeso, hizo llamar a los ^aancianos de la iglesia.

18 Y cuando vinieron a él, les dijo: Vosotros sabéis cómo, desde el primer día que entré en Asia, he vivido entre vosotros todo el tiempo,

19 ^asirviendo al Señor con toda ^bhumildad, y con muchas lágrimas y ^ctribulaciones que me han venido por las asechanzas de los judíos;

20 y cómo nada que fuese útil he rehuido de anunciaros y enseñaros, públicamente y por las casas,

21 testificando a los judíos y a

20 4a GEE Timoteo.

b Efe. 6:21-22.

6a Éx. 12:14-15.

7a GEE Día de reposo.

b GEE Santa Cena.

10a 1 Rey. 17:17, 21-22.

16a GEE Pentecostés.

17a GEE Élder (anciano).

19a DyC 4:2.

b GEE Humildad,

humilde, humillar

(afligir).

c GEE Adversidad.

los gentiles acerca del arrepentimiento para con Dios ^ay de la fe en nuestro Señor Jesucristo.

22 Y ahora, he aquí, ligado yo por el ^aEspíritu, voy a Jerusalén, sin saber lo que allá me ha de acontecer,

23 salvo que el Espíritu Santo por todas las ciudades me da testimonio, diciendo que me esperan prisiones y tribulaciones.

24 Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi ^avida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del ^bevangelio de la ^cgracia de Dios.

25 Y ahora, he aquí, yo sé que ninguno de todos vosotros, entre quienes he pasado predicando el reino de Dios, verá más mi rostro.

26 Por tanto, yo os declaro el día de hoy que estoy limpio de ^ala sangre de todos;

27 porque no he rehuido anunciaros todo el ^aconsejo de Dios.

28 Por tanto, mirad por vosotros y por todo el ^arebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por ^bobispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia ^csangre.

29 Porque yo sé que después de mi partida entrarán en *medio de*

vosotros ^alobos rapaces que no perdonarán al rebaño;

30 y de entre vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas, para ^aarrastrar a los discípulos tras sí.

31 Por tanto, velad, acordándoos de que por tres años, de noche y de día, no he cesado de ^aamonestar con lágrimas a cada uno.

32 Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios y a la palabra de su gracia, la cual es poderosa para edificaros y daros ^aheredad con todos los santificados.

33 Ni plata ni ^aoro ni vestido de nadie he codiciado.

34 Antes bien, vosotros sabéis que para lo que me ha sido necesario a mí y a los que están conmigo, estas manos me han servido.

35 En todo os he enseñado que, trabajando así, se debe ayudar a los necesitados y tener presentes las palabras del Señor Jesús, que dijo: Más bienaventurado es ^adar que recibir.

36 Y cuando hubo dicho estas cosas, se puso de rodillas y oró con todos ellos.

37 Entonces hubo gran llanto de todos; y echándose al cuello de Pablo, le besaban,

38 doliéndose en gran manera por la palabra que dijo de que no

21a TJS Hech. 20:21 . . . y de la fe *en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.*

22a 1 Ne. 4:6.

24a Hech. 21:13.

GEE Mártir, martirio.

b GEE Evangelio.

c GEE Gracia.

26a Jacob 1:19.

27a GEE Consejo.

28a GEE Iglesia de Jesucristo.

b GEE Obispo.

c 1 Juan 1:7.

29a GEE Apostasía — Apostasía de la Iglesia cristiana primitiva.

30a Rom. 16:17-18.

31a Hel. 10:4.

GEE Amonestación, amonestar.

32a DyC 88:107.

33a Mos. 2:12-18.

35a GEE Limosna.

habían de ver más su rostro. Y le acompañaron al barco.

CAPÍTULO 21

Pablo viaja a Jerusalén — Es perseguido, arrestado y atado.

Y DESPUÉS de separarnos de ellos, zarpamos y navegamos directamente a Cos, y al día siguiente, a Rodas y de allí a Pátara.

2 Y hallando un barco que pasaba a Fenicia, nos embarcamos y partimos.

3 Y cuando avistamos Chipre, dejándola a mano izquierda, navegamos a Siria y arribamos a Tiro, porque el barco había de descargar allí.

4 Y habiendo hallado a los discípulos, nos quedamos allí siete días; y ellos decían a Pablo, por el "Espíritu, que no subiese a Jerusalén.

5 Y cumplidos aquellos días, salimos, acompañándonos todos, con *sus* esposas e hijos, hasta fuera de la ciudad; y puestos de rodillas en la playa, oramos.

6 Y después de abrazarnos los unos a los otros, subimos al barco, y ellos volvieron a sus casas.

7 Y nosotros completamos la navegación, saliendo de Tiro y arribando a Tolemaida; y habiendo saludado a los hermanos, nos quedamos con ellos un día.

8 Al otro día, saliendo Pablo y los que con él estábamos, llegamos a Cesarea; y entrando en casa

de "Felipe, el ^bevangelista, que era uno de los siete, nos hospedamos con él.

9 Y este tenía cuatro hijas, doncellas, que ^aprofetizaban.

10 Y permaneciendo nosotros allí durante muchos días, descendió de Judea un profeta llamado Agabo,

11 quien, viniendo a nosotros, tomó el cinto de Pablo y, atándose los pies y las manos, dijo: Esto dice el "Espíritu Santo: Así atarán los judíos en Jerusalén al varón de quien es este cinto, y le entregarán en manos de los gentiles.

12 Cuando oímos esto, le rogamos nosotros y los de aquel lugar que no subiese a Jerusalén.

13 Entonces Pablo respondió: ¿Qué hacéis llorando y afligiéndome el corazón? Porque yo estoy dispuesto no solo a ser atado, sino también a "morir en Jerusalén por el nombre del Señor Jesús.

14 Y como no le pudimos persuadir, desistimos, diciendo: Hágase la ^avoluntad del Señor.

15 Y después de esos días, habiéndonos preparado, subimos a Jerusalén.

16 Y vinieron también con nosotros de Cesarea algunos de los discípulos, trayendo consigo a uno llamado Mnasón, de Chipre, discípulo antiguo, con quien nos hospedaríamos.

17 Y cuando llegamos a Jerusalén, los hermanos nos recibieron con regocijo.

21 4a GEE Inspiración, inspirar.

8a GEE Felipe.

b GEE Evangelista.

9a Hech. 2:17.

GEE Profetisa.

11a GEE Espíritu Santo.

13a DyC 103:27-28.

14a Mateo 26:42.

18 Y al día siguiente, Pablo fue con nosotros a ver a "Jacobo; y todos los ancianos se hallaban reunidos,

19 a quienes, después que los hubo saludado, les contó detalladamente lo que Dios había hecho entre los "gentiles por medio de su ministerio.

20 Y ellos, cuando lo oyeron, glorificaron a Dios y le dijeron: Ya ves, hermano, cuántos millares de judíos hay que han creído; y todos son celosos de la ley.

21 Pero se les ha informado acerca de ti, que enseñas a todos los judíos que están entre los gentiles a apartarse de Moisés, diciéndoles que no han de circuncidar a sus hijos ni observar las costumbres.

22 ¿Qué hay, pues? La multitud se reunirá de cierto, porque oirán que has venido.

23 Haz, pues, esto que te decimos: Hay entre nosotros cuatro hombres que han hecho voto.

24 Tómalos contigo, purifícate con ellos y paga sus gastos para que se "rasuren la cabeza, y todos comprenderán que no hay nada de lo que se les informó acerca de ti, sino que tú también andas ordenadamente, guardando la ley.

25 Pero en cuanto a los gentiles que han creído, nosotros les hemos escrito en cuanto a nuestra decisión de que no guarden nada de esto; solamente que se abstengan de lo sacrificado a los "ídolos,

de sangre, de lo estrangulado y de ^bfornicación.

26 Entonces Pablo tomó consigo a aquellos hombres y, al día siguiente, habiéndose purificado con ellos, entró en el templo para anunciar el cumplimiento de los días de la purificación, cuando se ofrecería la "ofrenda por cada uno de ellos.

27 Pero cuando estaban para cumplirse los siete días, unos judíos de Asia, al verle en el templo, alborotaron a todo el pueblo y le echaron mano,

28 dando voces: ¡Varones israelitas, ayudad! Este es el hombre que por todas partes enseña a todos contra el pueblo, contra la ley y contra este lugar; y además de esto, ha metido a griegos en el templo y ha profanado este lugar santo.

29 Porque antes habían visto con él en la ciudad a Trófilo, el efesio, al que pensaban que Pablo había metido en el templo.

30 Así que toda la ciudad se alborotó, y se agolpó el pueblo; y apoderándose de Pablo, le hicieron salir fuera del templo, e inmediatamente se cerraron las puertas.

31 Y procurando ellos matarle, se le avisó al tribuno de la compañía que toda la ciudad de Jerusalén estaba alborotada,

32 este, tomando enseguida soldados y centuriones, corrió a ellos. Y ellos, cuando vieron al "tribuno y a los soldados, dejaron de golpear a Pablo.

18a GEE Jacobo, hermano del Señor (llamado también Santiago).

19a GEE Gentiles.
24a Núm. 6:18.
25a Hech. 15:19-20.

^b GEE Fornicación.
26a GEE Ofrenda.
32a Hech. 23:27.

33 Entonces llegando el ^atribuno, le prendió y le mandó atar con dos cadenas, y preguntó quién era y qué había hecho.

34 Y entre la multitud, unos gritaban una cosa, y otros otra; y como no podía entender nada con claridad a causa del alboroto, le mandó llevar a la fortaleza.

35 Al llegar a las gradas, aconteció que fue llevado en peso por los soldados a causa de la violencia del pueblo;

36 porque la multitud del pueblo venía detrás, gritando: ¡Muera!

37 Y cuando comenzaron a meter a Pablo en la fortaleza, dijo al tribuno: ¿Se me permite decirte algo? Y él dijo: ¿Sabes griego?

38 ¿No eres tú aquel egipcio que levantó una sedición antes de estos días y sacó al desierto cuatro mil sicarios?

39 Entonces dijo Pablo: Yo de cierto soy hombre ^ajudío, ciudadano de Tarso, ciudad no insignificante de Cilicia; y te ruego que me permitas hablar al pueblo.

40 Y cuando él se lo permitió, Pablo, estando de pie en las gradas, hizo señal con la mano al pueblo. Y hecho gran silencio, habló en lengua ^ahebrea, diciendo:

CAPÍTULO 22

Pablo relata la historia de su conversión y además declara haber visto a Jesús en una visión — Se le conceden algunos privilegios como ciudadano romano.

VARONES hermanos y padres, oíd ahora mi defensa ante vosotros.

2 (Y al oír que les hablaba en lengua hebrea, guardaron más silencio). Y él les dijo:

3 Yo de cierto soy judío, nacido en Tarso de Cilicia, pero criado en esta ciudad a los pies de ^aGamaliel, instruido estrictamente conforme a la ^bley de nuestros padres, celoso de Dios, como todos vosotros lo sois hoy.

4 ^aPerseguía yo este camino hasta la muerte, prendiendo y entregando en cárceles a hombres y a mujeres,

5 como también el sumo sacerdote me es testigo y todos los ancianos, de quienes también recibí cartas para los hermanos, e iba a Damasco para traer presos a Jerusalén aun a los que estuviesen allí, para que fuesen castigados.

6 Pero aconteció que yendo yo, al llegar cerca de Damasco, como a mediodía, de repente me rodeó mucha luz del cielo;

7 y caí al suelo y oí una voz que me decía: ^aSaulo, Saulo, ¿por qué me persigues?

8 Yo entonces respondí: ¿Quién eres, Señor? Y me dijo: Yo soy Jesús de Nazaret, a quién tú persigues.

9 Y los que estaban conmigo vieron en verdad la luz y se espantaron, pero no oyeron la voz del que hablaba conmigo.

10 Y dije: ¿Qué haré, Señor? Y el Señor me dijo: Levántate y ve a Damasco, y allí se te dirá todo lo que te está señalado hacer.

33a Hech. 24:7.

39a GEE Judíos.

40a GEE Hebreo.

22 3a GEE Gamaliel.

b Hech. 26:5.

4a Hech. 26:10;

1 Tim. 1:13.

7a Hech. 9:1-9.

11 Y como yo no veía a causa de la gloria de la luz, llevado de la mano por los que estaban conmigo, llegué a Damasco.

12 Entonces uno llamado "Ananías, varón piadoso conforme a la ley, que tenía buen testimonio de todos los judíos que allí moraban,

13 vino a mí y, acercándose, me dijo: Hermano Saulo, recibe *de nuevo* la "vista. Y yo en aquella misma hora recobré la vista y le miré.

14 Y él dijo: El Dios de nuestros padres te ha escogido para que conocieses su voluntad, y vieses a aquel Justo y oyese la voz de su boca.

15 Porque serás "testigo suyo a todos los hombres de lo que has visto y oído.

16 Ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate, y "bautízate y ^blava tus pecados, "invocando su nombre.

17 Y me aconteció, de regreso en Jerusalén, que orando en el templo, me sobrevino un éxtasis.

18 Y le "vi que me decía: Date prisa y sal prontamente de Jerusalén, porque no recibirán tu testimonio acerca de mí.

19 Y yo dije: Señor, ellos saben que yo encarcelaba y azotaba en todas las sinagogas a los que creían en ti;

20 y cuando se derramaba la sangre de Esteban, tu "testigo,

yo mismo también estaba presente, y ^bconsentía en su muerte y guardaba las ropas de los que le mataban.

21 Pero me dijo: Ve, porque yo te enviaré lejos, a los "gentiles.

22 Y le oyeron hasta esta palabra; entonces alzaron la voz, diciendo: Quita de la tierra a este hombre, porque no conviene que viva.

23 Y dando ellos voces, y arrojando sus ropas y echando polvo al aire,

24 mandó el tribuno que le llevasen a la fortaleza y ordenó que fuese interrogado con azotes, para saber por qué causa clamaban así contra él.

25 Pero cuando le ataron con correas, Pablo dijo al centurión que estaba presente: ¿Os es lícito azotar a un ciudadano romano sin haber sido condenado?

26 Y cuando el centurión oyó esto, fue y dio aviso al tribuno, diciendo: ¿Qué vas a hacer? Porque este hombre es ciudadano romano.

27 Vino el tribuno y le dijo: Dime, ¿eres tú ciudadano romano? Y él dijo: Sí.

28 Y respondió el tribuno: Yo con una gran suma adquirí esta ciudadanía. Entonces Pablo dijo: Pero yo lo soy de nacimiento.

29 "Así que, enseguida se apartaron de él los que le iban a dar tormento; y aun el tribuno

12a Hech. 9:10-16.

13a GEE Ojo(s).

15a Hech. 26:16.

16a GEE Bautismo, bautizar.

b GEE Lavado,

lavamientos, lavar.

c *O sea*, invocando el nombre del Señor.

18a GEE Jesucristo — Las apariciones de Cristo después de

Su muerte.

20a GEE Mártir, martirio.

b Hech. 7:56-60.

21a GEE Gentiles.

29a TJS Hech. 22:29-30 (Apéndice).

también tuvo temor al saber que era ciudadano romano, por haberle atado.

30 Y al día siguiente, queriendo saber con certeza la causa por la cual era acusado por los judíos, le soltó de las cadenas, y mandó venir a los principales sacerdotes y a todo el ^aconcilio; y sacando a Pablo, le presentó ante ellos.

CAPÍTULO 23

Pablo es golpeado por orden de Ananías — El Señor se aparece a Pablo nuevamente — Cuarenta judíos traen su muerte — Pablo es entregado a Félix.

ENTONCES Pablo, mirando fijamente al ^aconcilio, dijo: Varones hermanos, yo con toda buena ^bconciencia he vivido delante de Dios hasta el día de hoy.

2 El sumo sacerdote Ananías mandó entonces a los que estaban junto a él que le ^agolpeasen en la boca.

3 Entonces Pablo le dijo: ¡Dios te golpeará a ti, ^apared blanqueada! ¿Estás tú sentado para juzgarme conforme a la ley, y contra la ley me mandas golpear?

4 Y los que estaban presentes dijeron: ¿Al sumo sacerdote de Dios injurias?

5 Y Pablo dijo: No sabía, hermanos, que era el sumo sacerdote;

pues escrito está: No maldecirás al príncipe de tu pueblo.

6 Entonces Pablo, sabiendo que una parte era de saduceos y la otra de fariseos, clamó en el concilio: Varones hermanos, yo soy ^afariseo, hijo de fariseo; acerca de la ^besperanza y de la ^cresurrección de los muertos se me juzga.

7 Y cuando hubo dicho esto, se produjo disensión entre los fariseos y los saduceos, y la asamblea se dividió.

8 Porque los ^asaduceos dicen que no hay resurrección, ni ángel ni espíritu; pero los fariseos afirman estas cosas.

9 Y hubo un gran clamor y, levantándose los ^aescribas de la parte de los fariseos, contendían, diciendo: Ningún mal hallamos en este hombre; que si un espíritu le ha hablado, o ^bángel, no ^cresistamos a Dios.

10 Y habiendo grande disensión, el tribuno, teniendo temor de que Pablo fuese despedazado por ellos, mandó que bajasen soldados, y le arrebatasen de en medio de ellos y le llevasen a la fortaleza.

11 Y a la noche siguiente se le ^apresentó el ^bSeñor y le dijo: Ten ^cánimo, Pablo, pues como has testificado de mí en Jerusalén, así es necesario que testifiques también en ^dRoma.

12 Y al llegar el día, algunos de

30a *O sea*, el consejo; es decir, el Sanedrín.
 23 1a *Es decir*, el Sanedrín.
 b GEE Conciencia.
 2a Juan 18:22-23.
 3a Mateo 23:27.
 6a GEE Fariseos.

b GEE Esperanza.
 c GEE Resurrección.
 8a GEE Saduceos.
 9a GEE Escriba.
 b Hech. 22:6-10.
 c Hech. 5:38-39.
 11a GEE Jesucristo — Las

apariciones de Cristo después de Su muerte.
 b GEE Visión.
 c Mos. 24:15.
 d GEE Roma.

los judíos tramaron un complot y se “juramentaron bajo maldición, diciendo que no comerían ni beberían hasta que hubiesen dado muerte a Pablo.

13 Y eran más de cuarenta los que habían hecho esta “conjuración,

14 los que fueron a los principales sacerdotes y a los ancianos y dijeron: Nosotros nos hemos juramentado bajo maldición a no gustar nada hasta que hayamos dado muerte a Pablo.

15 Ahora, pues, vosotros, con el concilio, requerid al tribuno que le traiga mañana ante vosotros, como que queréis averiguar alguna cosa más cierta acerca de él; y nosotros, antes que él llegue, estaremos preparados para matarle.

16 Entonces el hijo de la hermana de Pablo, oyendo hablar de la celada, fue y entró en la fortaleza, y dio aviso a Pablo.

17 Y Pablo, llamando a uno de los centuriones, dijo: Lleva a este joven al tribuno, porque tiene cierto aviso que darle.

18 Él entonces, tomándole, le llevó al tribuno y dijo: El preso Pablo me llamó y me rogó que te trajese a este joven, que tiene algo que hablarte.

19 Y el tribuno, tomándole de la mano y retirándose aparte, le preguntó: ¿Qué es lo que tienes que decirme?

20 Y él dijo: Los judíos han acordado rogarte que mañana lleves a Pablo ante el “concilio, como que

van a inquirir alguna cosa más cierta acerca de él.

21 Pero tú no les creas, porque más de cuarenta hombres de ellos le acechan, los que se han juramentado bajo maldición a no comer ni beber hasta que le hayan dado muerte; y ahora están preparados, esperando tu promesa.

22 Entonces el tribuno despidió al joven, mandándole que a nadie dijese que le había dado aviso de esto.

23 Y llamando a dos centuriones, mandó que alistasen para la hora tercera de la noche doscientos soldados, setenta jinetes y doscientos lanceros, para que fuesen hasta Cesarea;

24 y que preparasen cabalgaduras en que, poniendo a Pablo, le llevasen a salvo ante Félix, el gobernador.

25 Y escribió una carta en estos términos:

26 Claudio Lisias al excelentísimo gobernador Félix: Salud.

27 A este hombre, aprehendido por los judíos, y que “iban ellos a matar, lo libré yo acudiendo con la tropa, habiendo sabido que era ciudadano romano.

28 Y queriendo saber la causa por la que le acusaban, le llevé al concilio de ellos;

29 y hallé que le acusaban por cuestiones de la ley de ellos, pero que ningún delito tenía digno de muerte o de prisión.

30 Pero cuando se me avisó de

12a GEE Juramento.

13a GEE Combinaciones secretas.

20a *Es decir*, al Sanedrín.

27a TJS Hech. 23:27

...ellos *habrían*

[matado]... .

asechanzas que le habían preparado los judíos, enseguida le he enviado a ti, mandando también a los acusadores que traten delante de ti lo que *tengan* contra él. Pásalo bien.

31 Y los soldados, tomando a Pablo como les fue mandado, le llevaron de noche a Antípatris.

32 Y al día siguiente, dejando a los jinetes que fuesen con él, volvieron a la fortaleza.

33 Y cuando llegaron a Cesarea, dieron la carta al gobernador, y presentaron también a Pablo delante de él.

34 Y el gobernador, al leer la carta, preguntó de qué provincia era; y habiendo entendido que era de "Cilicia,

35 le dijo: Te oiré cuando vengan tus acusadores. Y mandó que le custodiasen en el "pretorio de Herodes.

CAPÍTULO 24

Se acusa a Pablo de sedición — Él responde en defensa de su vida y de la doctrina — Enseña a Félix sobre la rectitud, la templanza y el juicio venidero.

Y CINCO días después, descendió el sumo sacerdote Ananías con algunos de los ancianos y un cierto orador llamado Tértulo; y acusaron a Pablo delante del gobernador.

2 Y cuando Pablo fue llamado, Tértulo comenzó a acusarle, diciendo: Como gracias a ti vivimos

en gran paz, y muchas cosas son bien gobernadas en el pueblo por tu prudencia,

3 siempre y en todo lugar recibimos esto con toda acción de gracias, oh excelentísimo Félix.

4 Pero para no molestarte más largamente, te ruego que nos oigas brevemente conforme a tu equidad.

5 Porque hemos hallado que este hombre es una plaga, y promotor de sediciones entre todos los judíos por todo el mundo, y cabecilla de la secta de los nazarenos,

6 quien también intentó profanar el "templo; y prendiéndole, le quisimos juzgar conforme a nuestra ley.

7 Pero interviniendo el tribuno Lisias, con gran violencia le quitó de nuestras manos,

8 mandando a sus acusadores que viniesen a ti; tú mismo, pues, al juzgarle, podrás entender todas estas cosas de que le acusamos.

9 Los judíos también lo confirmaban, diciendo ser así estas cosas.

10 Entonces Pablo, una vez que el gobernador le hizo señal para que hablase, respondió: Porque sé que desde hace muchos años eres juez de esta nación, con buen ánimo presentaré mi defensa.

11 Tú puedes comprobar que no hace más de doce días que subí a adorar a Jerusalén;

12 y no me hallaron disputando con ninguno, ni haciendo tumulto entre la multitud, ni en

34a Hech. 21:39.

35a *Es decir*, el palacio

del gobernador romano.

24 6a Hech. 21:28.

el templo, ni en las sinagogas ni en la ciudad;

13 ni te pueden probar las cosas de que ahora me acusan.

14 Pero esto te confieso, que conforme al Camino que ellos llaman herejía, así sirvo al Dios de mis padres, creyendo todas las cosas que en la "ley y en los profetas están escritas,

15 teniendo esperanza en Dios que ha de haber "resurrección de los muertos, tanto de justos como de injustos, la cual también ellos tienen.

16 Y por esto, procuro yo tener siempre una "conciencia sin remordimiento ante Dios y ante los hombres.

17 Pero pasados muchos años, vine a hacer "limosnas a mi nación y *presentar* ofrendas,

18 en ello estaba cuando me hallaron unos judíos de Asia purificado en el templo (no con multitud ni con alboroto);

19 ellos debieran comparecer ante ti y *acusarme* si contra mí tienen algo.

20 O digan estos mismos si hallaron en mí alguna cosa mal hecha cuando comparecí ante el "concilio,

21 a no ser que, estando entre ellos, prorumpí en alta voz: Acerca de la "resurrección de los muertos soy juzgado hoy por vosotros.

22 Entonces Félix, oídas estas cosas, estando bien informado de este Camino, les puso dilación,

diciendo: Cuando descienda el tribuno Lisias, acabaré de conocer de vuestro asunto.

23 Y mandó al centurión que se custodiase a Pablo, pero con alguna medida de libertad; y que no impidiese a ninguno de los suyos servirle o venir a él.

24 Y algunos días después, viniendo Félix con Drusila, su esposa, que era judía, llamó a Pablo y le oyó acerca de la fe en Jesucristo.

25 Y al disertar él de la rectitud, y del dominio propio y del juicio venidero, Félix se espantó y respondió: Ahora vete; pero cuando tenga oportunidad, te llamaré.

26 Esperaba también con esto que Pablo le diera dinero para que le soltase; por lo cual, haciéndole venir muchas veces, hablaba con él.

27 Y al cabo de dos años, recibió Félix como sucesor a Porcio Festo; y queriendo Félix congraciarse con los judíos, dejó preso a Pablo.

CAPÍTULO 25

Pablo apela a César ante Festo — Agripa desea oír a Pablo.

FESTO, pues, tres días después de haber llegado a la provincia, subió de Cesarea a Jerusalén.

2 Y los principales sacerdotes y los principales de los judíos se presentaron ante él contra Pablo; y le rogaron,

3 pidiendo contra él, como gracia, que le hiciese traer a Jerusalén,

14a GEE Antiguo Testamento.
15a GEE Resurrección.

16a GEE Conciencia.
17a GEE Limosna.
20a *Es decir*, Sanedrín.

21a Hech. 23:6-8.

preparando ellos una celada para matarle en el camino.

4 Pero Festo respondió que Pablo estaba custodiado en Cesarea, adonde él mismo partiría en breve.

5 Los que de vosotros puedan, dijo, desciendan conmigo, y si hay algún delito en este varón, acúsenle.

6 Y deteniéndose entre ellos no más de ocho o diez días, venido a Cesarea, al siguiente día se sentó en el tribunal y mandó que Pablo fuese traído.

7 Al llegar este, le rodearon los judíos que habían venido de Jerusalén, presentando contra Pablo muchas y graves acusaciones, las cuales no podían probar;

8 Pablo se defendía, diciendo: Ni contra la ley de los judíos, ni contra el templo ni contra César he "pecado en nada.

9 Pero Festo, queriendo congraciarse con los judíos, respondiendo a Pablo, dijo: ¿Quieres subir a Jerusalén y allá ser juzgado acerca de estas cosas delante de mí?

10 Y Pablo dijo: Ante el tribunal de César estoy, donde debo ser juzgado. A los judíos no les he hecho injuria alguna, como tú sabes muy bien.

11 Porque si alguna injuria o cosa alguna digna de muerte he hecho, no rehúso morir; pero si nada hay de las cosas de que estos me acusan, nadie puede entregarme a ellos. A "César apelo.

12 Entonces Festo, habiendo hablado con el consejo, respondió: A César has apelado; a César irás.

13 Y pasados algunos días, el rey Agripa y Berenice vinieron a Cesarea para saludar a Festo.

14 Y como estuvieron allí muchos días, Festo expuso al rey la causa de Pablo, diciendo: Un hombre ha sido dejado preso por Félix,

15 sobre el cual, cuando fui a Jerusalén, vinieron a *mí* los principales sacerdotes y los ancianos de los judíos, pidiendo condenación contra él.

16 A estos respondí: No es costumbre de los romanos entregar alguno a la muerte antes que el acusado tenga delante a sus acusadores, y pueda defenderse de la acusación.

17 Así que, habiendo venido *ellos* juntos acá, sin ninguna dilación, al día siguiente, sentado en el tribunal, mandé traer al hombre;

18 y estando presentes los acusadores, ningún cargo expusieron de los que yo sospechaba,

19 sino que tenían contra él ciertas cuestiones acerca de su religión y de un cierto Jesús, ya muerto, de quien Pablo afirmaba que estaba vivo.

20 Y yo, "dudando en cuestión semejante, le pregunté si quería ir a Jerusalén y allá ser juzgado acerca de estas cosas.

21 Pero como Pablo apeló para ser custodiado a fin de ser juzgado por Augusto, mandé que

25 8a GEE Ofender.
11a GEE César.

20a GR perplejo ante
semejante cuestión

o disputa.

le custodiase hasta que yo lo enviara a César.

22 Entonces ^aAgripa dijo a Festo: Yo también quisiera oír a *ese* hombre. Y él le dijo: Mañana le oirás.

23 Y al otro día, viniendo Agripa y Berenice con gran pompa, y entrando en la audiencia con los tribunos y principales hombres de la ciudad, por mandato de Festo, fue traído Pablo.

24 Entonces Festo dijo: Rey Agripa, y todos los varones que estáis aquí juntos con nosotros, aquí tenéis a este, por el que toda la multitud de los judíos me ha rogado en Jerusalén y aquí, dando voces que no debe vivir más;

25 pero yo, hallando que ninguna cosa digna de muerte ha hecho, y como él mismo apeló a Augusto, he determinado enviarle.

26 Puesto que no tengo cosa cierta que escribir a mi señor, le he traído ante vosotros, y mayormente ante ti, oh rey Agripa, para que después de interrogarle, tenga yo qué escribir.

27 Porque me parece fuera de razón enviar un preso, y no informar de los cargos *que haya* en su contra.

CAPÍTULO 26

Pablo relata la manera como perseguía anteriormente a los santos cuando él era fariseo — Testifica de la aparición de Jesús en el camino

a Damasco — Testifica ante el rey Agripa.

ENTONCES Agripa dijo a Pablo: Se te permite hablar por ti mismo. Pablo entonces, extendiendo la mano, comenzó así su defensa, *diciendo*:

2 Acerca de todas las cosas de que soy acusado por los judíos, oh rey Agripa, me tengo por dichoso de que haya de defenderme hoy delante de ti;

3 mayormente porque tú conoces todas las costumbres y cuestiones que hay entre los judíos; por lo cual, te ruego que me oigas con paciencia.

4 Mi vida, pues, desde mi juventud, la cual desde el principio pasé en mi nación, en Jerusalén, la conocen todos los judíos,

5 quienes también saben que yo desde el principio, si quieren testificarlo, conforme a la más rigurosa secta de nuestra religión, viví *como* ^afariseo.

6 Y ahora, por la esperanza de la promesa que hizo Dios a nuestros padres, soy llamado a juicio;

7 esta es la *promesa que esperan alcanzar* nuestras ^adoce tribus, sirviendo fervientemente a Dios de día y de noche. Por esta esperanza, oh rey Agripa, soy acusado por los judíos.

8 ¡Qué! ¿Se juzga entre vosotros cosa increíble que Dios ^aresucite a los muertos?

9 Yo ciertamente había creído que era mi deber hacer muchas

22a GEE Agripa.
26 5a GEE Fariseos.

7a GEE Israel — Las doce tribus de Israel.

8a GEE Resurrección.

cosas “contra el nombre de Jesús de Nazaret,

10 lo cual también hice en Jerusalén; y yo encerré en cárceles a muchos de los santos, habiendo recibido autoridad de los principales sacerdotes; y cuando los “mataban, yo daba mi voto.

11 Y muchas veces, castigándolos en todas las sinagogas, los forcé a blasfemar; y enfurecido sobremanera contra ellos, los perseguí hasta en las ciudades extranjeras.

12 *Ocupado* en esto, iba yo a Damasco con la autoridad y la comisión de los principales sacerdotes,

13 cuando a mediodía, oh rey, yendo por el camino, vi una “luz del cielo que sobrepujaba al resplandor del sol, la cual me rodeó a mí y a los que iban conmigo.

14 Y habiendo caído todos nosotros a tierra, oí una voz que me hablaba y decía en lengua hebrea: Saulo, Saulo, ¿por qué “me persigues? Dura cosa te es ^bdar coces contra el aguijón.

15 Yo entonces dije: ¿Quién eres, Señor? Y el Señor dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues.

16 Pero levántate y ponte sobre tus pies; porque para esto me he “aparecido a ti, para ponerte como ministro y ^btestigo de las cosas que has visto y de aquellas en que me apareceré a ti,

17 librándote del pueblo y de los gentiles, a quienes ahora te envío,

18 para que abras sus ojos, para que se conviertan de las “tinieblas a ^bla luz y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe en mí, remisión de pecados y herencia entre los santificados.

19 Por lo cual, oh rey Agripa, “no fui rebelde a la ^bvisión celestial;

20 antes bien, anuncié primeramente a los que están en Damasco y en Jerusalén, y por toda la tierra de Judea, y a los gentiles, que se arrepintiesen y se convirtiesen a Dios, haciendo obras dignas de arrepentimiento.

21 Por causa de esto los judíos, prendiéndome en el templo, intentaron “matarme.

22 Pero habiendo recibido auxilio de Dios, persevero hasta el día de hoy, dando testimonio a pequeños y a grandes, no diciendo nada fuera de las cosas que los “profetas y Moisés dijeron que habían de suceder:

23 que el Cristo había de “padecer, y ser el primero de la ^bresurrección de los muertos, para anunciar luz al pueblo y a los gentiles.

24 Y diciendo él estas cosas en su defensa, Festo a gran voz dijo: ¡Estás loco, Pablo! ¡Las muchas letras te vuelven “loco!

25 Pero él dijo: No estoy loco,

9a 1 Tim. 1:12-13.

10a GEE Mártir, martirio.

13a JS—H 1:16.

14a GEE Persecución, perseguir.

b DyC 121:35-40.

16a GEE Jesucristo — Las apariciones de Cristo

después de Su muerte.

b GEE Testigo.

18a GEE Tinieblas espirituales.

b GEE Luz, luz de Cristo.

19a GEE Obediencia,

obediente, obedecer.

b GEE Visión.

21a 2 Cor. 11:23-27.

22a Hech. 28:23.

23a GEE Expiación, expiar.

b GEE Resurrección.

24a JS—H 1:24-25.

excelentísimo Festo, sino que hablo palabras de verdad y de cordura.

26 El rey, delante de quien también hablo confiadamente, sabe estas cosas, pues no pienso que ignora nada de esto, porque no se ha hecho esto en *algún* rincón.

27 ¿Crees, oh rey Agripa, a los profetas? ¡Yo ^asé que crees!

28 Entonces Agripa dijo a Pablo: Por poco me ^apersuades a hacerme ^bcristiano.

29 Y Pablo dijo: ¡Quiera Dios que por poco o por mucho, no solamente tú, sino también todos los que hoy me oyen, fueseis hechos como yo soy, excepto estas cadenas!

30 Y cuando hubo dicho estas cosas, se levantaron el rey, y el gobernador, y Berenice y los que se habían sentado con ellos;

31 y cuando se retiraron aparte, se hablaban los unos a los otros, diciendo: Ninguna cosa digna ni de muerte ni de prisión ha hecho este hombre.

32 Y Agripa dijo a Festo: Este hombre podría ser puesto en libertad si no hubiera apelado a César.

CAPÍTULO 27

Pablo, en un viaje peligroso, se dirige a Roma — Un ángel lo consuela — Emplea el don de vidente — Su barco naufraga.

CUANDO se decidió que habíamos de navegar para Italia, entregaron

a Pablo y a algunos otros presos a un centurión llamado Julio, de la compañía Augusta.

2 Y, embarcándonos en una nave adramitena, zarpamos, estando con nosotros Aristarco, macedonio de Tesalónica, para navegar por las costas de Asia.

3 Al otro día llegamos a Sidón; y Julio, tratando humanamente a Pablo, le permitió que fuese a los amigos para ser atendido por ellos.

4 Y haciéndonos a la vela desde allí, navegamos al abrigo de Chipre, porque los vientos eran contrarios.

5 Y habiendo atravesado el mar frente a Cilicia y Panfilia, arribamos a Mira, ciudad de Licia.

6 Y hallando allí el centurión una nave alejandrina que zarpaba para Italia, nos embarcó en ella.

7 Navegando despacio muchos días, y habiendo llegado a duras penas frente a Gnido, porque el viento nos lo impedía, navegamos al abrigo de Creta, frente a Salmón.

8 Y costeándola con dificultad, llegamos a un lugar que llaman Buenos Puertos, cerca del cual estaba la ciudad de Lasea.

9 Y habiendo pasado mucho tiempo, y siendo ya peligrosa la navegación, porque ya había pasado el ayuno, Pablo los amonestaba,

10 diciéndoles: Varones, veo que la navegación va a ser con peligro y mucha pérdida, no solo

27^a GEE Discernimiento, don de.

28^a GEE Conversión, convertir.

^b GEE Cristianos.

del cargamento y de la nave, sino también de nuestras personas.

11 Pero el centurión creía más al piloto y al capitán de la nave que a lo que Pablo decía.

12 Y como el puerto no era cómodo para invernar, la mayoría acordó zarpar también de allí, por si pudiesen arribar a Fenice, *que es un puerto de Creta que mira al noroeste y suroeste, e invernar allí.*

13 Y soplando suavemente el viento del sur, pareciéndoles que ya tenían lo que deseaban, levaron anclas e iban cerca de la costa de Creta.

14 Pero no mucho después dio contra la nave un viento huracanado que se llama Euroclidón.

15 Y siendo arrebatada la nave, y no pudiendo hacerle frente al viento, nos dejamos llevar a la deriva.

16 Y habiendo navegado al abrigo de una pequeña isla que se llama Claudia, apenas pudimos "sujetar el esquiife;

17 y una vez subido este a bordo, usaban refuerzos para ceñir la nave; y teniendo temor de que diesen en las arenas de Sirte, arriaron las velas y quedaron a la deriva.

18 Pero siendo azotados por una furiosa tempestad, al siguiente día comenzaron a aligerar la nave.

19 Y al tercer día, con sus propias manos, arrojaron los aparejos de la nave.

20 Y no apareciendo ni sol ni

estrellas por muchos días, y acosados por una tempestad no pequeña, ya habíamos perdido toda esperanza de salvarnos.

21 Entonces Pablo, ya que hacía mucho que no comíamos, puesto en pie en medio de ellos, dijo: Habría sido en verdad conveniente, oh varones, haberme oído y no zarpar de Creta, para así evitar este peligro y pérdida.

22 Pero ahora os exhorto a tener buen ánimo, pues no se perderá la vida de ninguno de vosotros, sino solamente la nave.

23 Porque esta noche ha estado conmigo el "ángel del Dios de quien soy y a quien sirvo,

24 diciendo: Pablo, no temas; es necesario que comparezcas ante César; y he aquí, Dios te ha concedido todos los que navegan contigo.

25 Por tanto, oh varones, tened buen ánimo, porque yo confío en Dios que será así como se me ha dicho.

26 Sin embargo, es menester que demos en alguna isla.

27 Y al llegar la decimacuarta noche, y siendo llevados a través del *mar Adriático*, a la medianoche los marineros sospecharon que estaban cerca de alguna tierra.

28 Y echando la sonda, hallaron veinte brazas; y pasando un poco más adelante, volvieron a echar la sonda y hallaron quince brazas.

29 Y temiendo dar en escollos, echaron cuatro anclas por la

27 16a O sea, amarrar con seguridad la

barquita salvavidas.
23a GEE Ángeles.

popa, y deseaban que se hiciese de día.

30 Entonces los marineros procuraron huir de la nave; y echando el esquife al mar, aparentaban como que querían echar las anclas de proa.

31 Pero Pablo dijo al centurión y a los soldados: Si estos no permanecen en la nave, vosotros no podréis salvaros.

32 Entonces los soldados cortaron las amarras del esquife y dejaron que se perdiese.

33 Y cuando comenzó a ser de día, Pablo exhortaba a todos a que comiesen, diciendo: Este es el decimocuarto día que veláis y permaneceréis en ayunas, sin comer nada.

34 Por tanto, os ruego que comáis por vuestra salud, porque ni aun un cabello de la cabeza de ninguno de vosotros perecerá.

35 Y habiendo dicho esto, tomó el pan y dio gracias a Dios en presencia de todos; y partiéndolo, comenzó a comer.

36 Entonces todos, teniendo ya mejor ánimo, comieron también.

37 Y éramos todas las personas en la nave doscientas setenta y seis.

38 Y ya satisfechos, aligeraron la nave, echando el trigo al mar.

39 Y cuando se hizo de día, no reconocieron la tierra, pero vieron una bahía que tenía playa, en la cual acordaron varar la nave, si podían.

40 Cortando, pues, las anclas, las

dejaron en el mar, echando también las ataduras de los timones; e izaron al viento la vela de proa y se dirigieron a la playa.

41 Pero dando en un lugar de dos aguas, hicieron encallar la nave; y la proa, hincada, quedó inmóvil, y la popa se abría con la fuerza del mar.

42 Entonces los soldados acordaron matar a los presos, para que ninguno se fugase nadando.

43 Pero el centurión, queriendo salvar a Pablo, les impidió ese intento, y mandó que los que supiesen nadar se echasen primero y saliesen a tierra;

44 y los demás, parte en tablas, parte en cosas de la nave. Y así aconteció que todos se salvaron *saliendo a tierra.*

CAPÍTULO 28

Pablo resulta ileso de la mordedura de una víbora — Sana a los enfermos en Malta — Predica en Roma, primero a los judíos y después a los gentiles.

ESTANDO ya a salvo, supimos que la isla se llamaba Malta.

2 Y los nativos nos trataron con no poca humanidad, porque, encendiendo un fuego, nos recibieron a todos, a causa de la lluvia que caía y del frío.

3 Entonces Pablo, habiendo recogido algunas ramas, las echó al fuego; y una ^avíbora, huyendo del calor, se le prendió en la mano.

4 Y cuando los nativos vieron la víbora colgando de su mano,

se decían los unos a los otros: Ciertamente este hombre es homicida, a quien, aunque haya escapado del mar, la justicia no deja vivir.

5 Pero él, sacudiendo la víbora en el fuego, ningún daño padeció.

6 Ellos estaban esperando que él se hinchase, o que cayese muerto de repente; pero habiendo esperado mucho, y viendo que ningún mal le venía, cambiaron de parecer y dijeron que era un ^adios.

7 En aquellos lugares había propiedades del hombre principal de la isla, llamado Publio, quien nos recibió y hospedó amistosamente tres días.

8 Y aconteció que el padre de Publio estaba en cama, ^aenfermo de fiebre y de disentería. Pablo entró a verle y, después de haber orado, le impuso las ^bmanos y le sanó.

9 Y hecho esto, también los otros que en la isla tenían enfermedades llegaban y eran sanados,

10 quienes también nos honraron con muchas atenciones; y cuando zarpamos, nos proveyeron de las cosas necesarias.

11 Pasados tres meses, zarpamos en una nave alejandrina que había invernado en la isla, la cual tenía por enseña a Cástor y Pólux.

12 Y habiendo llegado a Siracusa, estuvimos allí tres días.

13 De allí, costeano alrededor, llegamos a Regio; y un día después, soplando el viento del sur, llegamos al segundo día a Puteoli,

14 donde, habiendo hallado hermanos, nos rogaron que nos quedásemos con ellos siete días. Y luego llegamos a Roma,

15 en donde, oyendo de nosotros los hermanos, salieron a recibirnos hasta la plaza de Apio y Las Tres Tabernas. Y al verlos, Pablo ^adio gracias a Dios y cobró ^baliento.

16 Cuando llegamos a Roma, el centurión entregó los presos al prefecto militar; pero a Pablo se le permitió vivir aparte, con un soldado que le custodiase.

17 Y aconteció que tres días después, Pablo convocó a los principales de los judíos, a los que, una vez que estuvieron reunidos, les dijo: Yo, varones hermanos, no habiendo hecho nada contra el pueblo ni contra las costumbres de nuestros padres, he sido entregado preso desde Jerusalén en manos de los romanos.

18 Ellos, habiéndome examinado, me querían soltar, por no haber en mí ninguna causa de muerte.

19 Pero oponiéndose los judíos, me vi obligado a apelar a César, mas no porque tenga de qué acusar a mi nación.

20 Así que por esta causa os he llamado para veros y hablaros, porque por la ^aesperanza de Israel estoy sujeto con esta cadena.

21 Entonces ellos le dijeron:

6a Hech. 14:8-11.

8a GEE Enfermedad, enfermo.

b GEE Bendición de los

enfermos;

Imposición de manos.

15a GEE Acción de gracias, agradecido,

agradecimiento.

b GEE Valor, valiente.

20a GEE Esperanza.

Nosotros no hemos recibido cartas de Judea tocante a ti, ni ha venido ninguno de los hermanos que haya denunciado o hablado algún mal de ti.

22 Pero querríamos oír de ti lo que piensas, porque de esta secta nos es notorio que en todas partes se habla contra ella.

23 Y habiéndole señalado un día, vinieron a él muchos a la posada, a los que les declaraba y testificaba el reino de Dios, persuadiéndolos acerca de Jesús, tanto por ^ala ley de Moisés como por los ^bprofetas, desde la mañana hasta la tarde.

24 Y algunos aceptaron lo que se decía, pero otros ^ano creían.

25 Y como no estuvieron de acuerdo entre sí, al irse, Pablo les dijo esta palabra: Bien habló el ^aEspíritu Santo mediante el profeta Isaías a nuestros padres,

26 diciendo:

“Ve a este pueblo, y diles:

*De oído oiréis, y no entenderéis;
y viendo veréis, y no percibiréis;*

27 *porque el “corazón de este pueblo se ha engrosado, y con los oídos oye pesadamente, y han cerrado sus ojos; no sea que vean con los ojos, y oigan con los oídos, y entiendan de corazón, y se conviertan, y yo los sane.*

28 *Sabed, pues, que a los “gentiles es enviada esta salvación de Dios, y ellos oirán.*

29 *Y habiendo dicho esto, los judíos se fueron, teniendo entre sí gran discusión.*

30 *Y Pablo se quedó dos años enteros en una casa alquilada, y recibía a todos los que a él venían,*

31 *predicando el reino de Dios y enseñando acerca del Señor Jesucristo con toda libertad y sin impedimento.*

EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO

A LOS

ROMANOS

CAPÍTULO 1

El Evangelio es el poder de Dios para salvación por medio de Jesucristo — La

ira de Dios está sobre los culpables de asesinato, de prácticas homosexuales, de fornicación y de otros pecados si los que los cometen no se arrepienten.

23 *a* GEE Ley de Moisés.

b Lucas 24:27;

Alma 18:36.

24 *a* GEE Incredulidad.

25 *a* GEE Espíritu Santo.

26 *a* Isa. 6:9-10.

27 *a* GEE Tinieblas espirituales.

28 *a* Hech. 13:46-48.

GEE Gentiles.

^aPABLO, ^bsiervo de Jesucristo, llamado *a ser* ^capóstol, ^dapartado para el evangelio de Dios,

2 que él había prometido antes por medio de sus profetas en las Santas Escrituras,

3 acerca de su Hijo (que era del ^alinaje de David según la carne,

4 que fue ^adeclarado Hijo de Dios con ^bpoder, según el espíritu de santidad, por la ^cresurrección de entre los muertos), de Jesucristo Señor nuestro,

5 por quien recibimos la ^agracia y el apostolado, ^bpara la ^cobediencia a la fe en todas las naciones por causa de su nombre,

6 entre las cuales estáis también vosotros, llamados *a ser* de Jesucristo;

7 a todos los que estáis en ^aRoma, amados de Dios, llamados *a ser* ^bsantos: Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

8 Primeramente, doy gracias a mi Dios mediante Jesucristo por todos vosotros, de que ^avuestra fe es ^bpredicada en todo el mundo.

9 Porque testigo me es Dios, a quien sirvo en mi espíritu en el

evangelio de su Hijo, de que sin cesar me acuerdo de vosotros siempre en mis oraciones,

10 rogando que de alguna manera tenga al fin, por la voluntad de Dios, un próspero viaje para ir a vosotros.

11 Porque deseo veros, para impartir a vosotros algún ^adon espiritual, a fin de fortaleceros;

12 a saber, para ser juntamente consolado con vosotros por la fe que tenemos en común, vosotros y yo.

13 Pero no quiero, hermanos, que ignoréis que muchas veces me he propuesto ir a vosotros (pero hasta ahora he sido estorbado), para tener también entre vosotros algún ^afruto, como entre los demás gentiles.

14 A griegos y a ^ano griegos, a sabios y a no sabios soy deudor.

15 Así que, en cuanto a mí, pronto estoy a anunciar el evangelio también a vosotros que estáis en Roma.

16 Porque no me ^aavergüenzo del ^bevangelio de Cristo; porque es poder de Dios para ^csalvación a todo aquel que cree; al judío primeramente y también al griego.

[ROMANOS]

- 1 1a GEE Pablo; Pablo, epístolas de.
b GEE Ministrar, ministro.
c GEE Apóstol.
d GEE Apartamiento.
3a Es decir, Jesús es descendiente de David. Juan 7:42; Hech. 13:22-23.
4a GR nombrado, decretado, establecido.
b GEE Jesucristo — Su

- autoridad.
c GEE Resurrección.
5a GEE Gracia.
b TJS Rom. 1:5-6 . . . *por medio de la obediencia, y de la fe en su nombre, para predicar el evangelio* en todas las naciones; entre las cuales también vosotros *sois* llamados *por* Jesucristo.
c GEE Obediencia, obediente, obedecer.

- 7a GEE Romanos, epístola a los.
b GEE Santo (sustantivo).
8a Rom. 16:19.
b GR proclamada.
11a GEE Dones del Espíritu.
13a DyC 111:2-3.
GEE Conversión, convertir.
14a Hech. 28:2.
16a Mateo 10:32-33.
b GEE Evangelio.
c GEE Salvación.

17 Porque en *el evangelio* la justicia de Dios se revela "por fe y para fe; como está escrito: Mas el justo por la ^bfe vivirá.

18 Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres "que ^bdetienen la verdad con "injusticia,

19 porque lo que de Dios se conoce, se manifiesta en ellos, porque Dios se lo manifestó.

20 Porque las cosas "invisibles de él, su ^beterno poder y divinidad, se ven claramente desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que ellos no tienen excusa.

21 Porque habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni *le* dieron gracias; antes bien se "ofuscaron en sus vanas imaginaciones, y su necio corazón fue ^bentenebrecido.

22 Profesando ser sabios, se hicieron necios,

23 y cambiaron la gloria del Dios "incorruptible en semejanza a ^bimagen de hombre ^ccorruptible, y de aves, y de cuadrúpedos y de reptiles.

24 Por lo cual también Dios los "entregó a la inmundicia, en la lujuria de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos;

25 los cuales cambiaron la verdad de Dios en mentira, adorando y sirviendo a las criaturas antes que al Creador, el que es bendito por los siglos. Amén.

26 Por esto Dios los "entregó a ^bpasiones vergonzosas, pues aun sus mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza.

27 Del mismo modo también los hombres, dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en sus "concupiscencias ^blos unos con los otros, cometiendo actos vergonzosos hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos la retribución correspondiente a su extravío.

28 Y como a ellos "no les pareció tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente ^bdepravada, para hacer lo que ^cno conviene,

29 estando llenos de toda "injusticia, de ^bfornicación, de ^cperversidad, de avaricia, de maldad; llenos de envidia, de

17a TJS Rom. 1:17 . . .por la fe en su nombre; como está escrito. . .
 b GEE Fe.
 18a TJS Rom. 1:18 . . .que no aman la verdad, sino que permanecen [en] la injusticia.
 b Es decir, refrenan, restringen.
 c O sea, con falta de rectitud.
 GEE Injusticia, injusto.
 20a Moisés 6:63.

b GEE Poder.
 21a 2 Rey. 17:15.
 b O sea, lleno de tinieblas.
 GEE Tinieblas espirituales.
 23a Es decir, inmortal.
 b GEE Idolatría.
 c GR precedero.
 24a Alma 24:30.
 26a GR los abandonó.
 b Es decir, al sufrimiento que resulta de la inmoralidad.

27a GEE Concupiscencia.
 b GEE Homosexual, comportamiento.
 28a GR discernir, escoger.
 b GR despreciable, reprobada.
 c Es decir, no corresponde, no es apropiado.
 29a GEE Injusticia, injusto.
 b GEE Inmoralidad sexual.
 c GEE Inicuo, iniquidad.

homicidios, de ^dcontienidas, de ^eengaños y de ^fmalignidades; de ^gmurmuradores,

30 de detractores, de aborrecedores de Dios, de ^ainjuriosos, de ^bsoberbios, de altivos, de inventores de males, de ^cdesobedientes a los padres,

31 de necios, de desleales, sin afecto natural, implacables, sin misericordia;

32 quienes, habiendo entendido el juicio de Dios, que los que hacen tales cosas son dignos de muerte, no solo las hacen, sino que aun ^aconsienten a los que las hacen.

CAPÍTULO 2

Dios dará a cada persona según sus obras — Tanto los judíos como los gentiles serán juzgados por las leyes del Evangelio.

POR lo cual no tienes excusa, oh hombre, quienquiera que seas tú que juzgas; pues en lo que juzgas a otro, te condenas a ti mismo, porque lo mismo haces, tú que juzgas.

2 Mas sabemos que el ^ajuicio de

Dios contra los que hacen tales cosas es según la verdad.

3 ¿Y piensas esto, oh hombre, que juzgas a los que hacen tales cosas, y haces lo mismo, que tú escaparás del ^ajuicio de Dios?

4 ¿O menosprecias las ^ariquezas de su bondad, y paciencia, y longanimidad, ignorando que su bondad te guía al ^barrepentimiento?

5 Mas por tu ^adureza, y por tu corazón no arrepentido, atesoras para ti mismo ira para el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios,

6 quien ^apagará a cada uno ^bconforme a sus obras:

7 la ^avida eterna a los que ^bperseveran en hacer el bien y buscan gloria, y honra e ^cinmortalidad.

8 Pero a los que son ^acontenciosos, y no ^bobedecen la verdad, antes bien obedecen la injusticia: enojo e ira.

9 Y tribulación y ^aangustia sobre todo ser humano que hace lo malo, el judío primeramente, y también el ^bgriego,

10 pero gloria y honra y ^apaz a todo el que hace el bien, al judío primeramente, y también al griego.

29d GR de conflictos, de discordia.
e GEE Engañar, engaño.
f Es decir, de perversidad.
g Es decir, calumniadores.
GEE Calumnias.
30a GR violentos, insolentes.
b GEE Orgullo.
c Efe. 6:1.
GEE Familia — Las responsabilidades de

los hijos.
32a GR aprueban, simpatizan con los.
2 2a GEE Jesucristo — Es juez.
3a DyC 10:28.
GEE Justicia.
4a Mos. 4:19-20.
b 2 Pe. 3:9.
5a Juan 12:40.
6a GR devolverá, recompensará, restaurará.
b GEE Responsabilidad,

responsable.
7a GEE Vida eterna.
b DyC 67:13.
GEE Perseverar.
c GEE Inmortal, inmortalidad.
8a GEE Contención, contienda.
b GEE Rebelión.
9a Mos. 2:38; Alma 38:8.
b Rom. 2:10.
10a GEE Paz — La paz de Dios para los obedientes.

11 Porque no hay "acepción de personas para con Dios.

12 Porque todos los que sin ley han pecado, sin ley también pecerán; y todos los que en la ley han pecado, por la ley serán juzgados;

13 porque no son los oidores de la ley los justos ante Dios, sino los "hacedores de la ley serán ^bjustificados.

14 Porque los gentiles que no tienen ley hacen por naturaleza lo que es de la ley; estos, aunque no tengan ley, son ley para sí mismos,

15 pues muestran la obra de la "ley escrita en sus corazones, dando también testimonio su ^bconciencia, mientras que sus pensamientos los acusan o los excusan;

16 en el día en que Dios "juzgará los secretos de los hombres por medio de Jesucristo, conforme a mi ^bevangelio.

17 He aquí, tú que llevas el nombre de judío, y te apoyas en la ley, y te glorías en Dios,

18 y conoces su voluntad e, instruido por la ley, apruebas lo mejor,

19 y confías en que eres guía de los ciegos, luz de los que están en tinieblas,

20 instructor de los que no saben, maestro de niños, que tienes

en la ley la "forma de la ciencia y de la verdad.

21 Tú, pues, que enseñas a otro, ¿no te enseñas a ti mismo? Tú que "predicas que no se ha de ^bhurtar, ¿hurtas?

22 Tú que dices que no se ha de "cometer adulterio, ¿cometes adulterio? Tú que abominas los ídolos, ¿^bcometes sacrilegio?

23 Tú que te jactas de la ley, ¿con infracción de la ley deshonras a Dios?

24 Porque el nombre de Dios es "blasfemado por causa de vosotros entre los gentiles, como está escrito.

25 Porque la "circuncisión en verdad aprovecha, si guardas la ley; pero si eres transgresor de la ley, tu circuncisión viene a ser incircuncisión.

26 De manera que, si el incircunciso guarda las ordenanzas de la ley, ¿no será tenida en cuenta su incircuncisión por circuncisión?

27 Y el que físicamente es incircunciso, pero guarda perfectamente la ley, te juzgará a ti, que con la letra y con la circuncisión eres transgresor de la ley.

28 Porque no es judío el que lo es exteriormente, ni la circuncisión es la que se hace exteriormente en la carne;

29 sino que es judío el que lo es

11a GR parcialidad.
2 Ne. 26:25-28, 33.
13a GEE Obediencia, obediente, obedecer; Obras.
b GEE Justificación, justificar.
15a Jer. 31:33;
Mos. 13:11.

b GEE Conciencia.
16a GEE Jesucristo — Es juez.
b GEE Evangelio.
20a GR la apariencia, la expresión misma.
2 Tim. 3:5.
21a Alma 39:11-12.
b GEE Robar, robo,

hurtar, hurto.
22a GEE Adulterio.
b GR robas los santuarios, los templos.
24a GEE Blasfemar, blasfemia.
25a Gál. 5:3-6.
GEE Circuncisión.
29a 2 Ne. 9:33.

en lo interior, y la ^acircuncisión es la del corazón, en espíritu, no en letra; la alabanza del cual no es de los hombres, sino de Dios.

CAPÍTULO 3

La ley de Moisés no justifica al hombre — Este es justificado mediante la rectitud, la cual procede de la fe en Cristo por Su sacrificio expiatorio.

¿^aQUÉ ventaja, pues, tiene el judío? ¿O de qué aprovecha la circuncisión?

2 De mucho, en todo sentido. Principalmente porque les fueron confiadas ^alas palabras de Dios.

3 ¿Pues qué, si algunos de ellos han sido incrédulos? ¿Su incredulidad habrá hecho nula la verdad de Dios?

4 ^aDe ninguna manera; antes bien sea Dios veraz, y todo hombre mentiroso. Como está escrito:

^bPara que seas justificado en tus palabras,
y venzas cuando seas juzgado.

5 ^aY si nuestra injusticia hace resaltar la justicia de Dios, ¿qué diremos? ¿Será ^binjusto Dios que da castigo? (Hablo como hombre).

6 De ninguna manera, porque de

otro modo, ¿cómo juzgaría Dios al mundo?

7 Pero si por mi mentira la verdad de Dios abundó para su gloria, ¿por qué aun así soy yo juzgado como pecador?

8 ¿Y por qué no *decir* (como se nos calumnia, y como algunos afirman que nosotros decimos): Hagamos lo malo para que venga lo bueno? La ^acondenación de los tales es justa.

9 ¿Qué, pues? ¿Somos mejores que ellos? De ninguna manera; porque ya hemos comprobado que, tanto judíos como gentiles, todos están bajo pecado.

10 Como está escrito:

^aNo hay justo, ni aun uno;

11 no hay quien entienda,
no hay quien busque a Dios.

12 Todos se ^adesviaron, a una se hicieron ^binútiles;
^cno hay quien haga lo bueno,
no hay ni siquiera uno.

13 Sepulcro abierto es su garganta;
con su lengua engañan;
veneno de áspides hay debajo de sus labios;

14 cuya boca está llena de maldición y de amargura;

15 sus pies son veloces para derribar sangre;

3 1a TJS Rom. 3:1-2 ¿Qué ventaja, pues, tiene el judío sobre el gentil? ¿O de qué aprovecha la circuncisión al que no es judío de corazón? Mas os digo que el que es judío de corazón tiene mucho, en todo sentido. . .

2a Es decir, las revelaciones. DyC 90:3-5. GEE Profecía, profetizar.

4a Rom. 3:6, 31.

b Sal. 51:4.

5a TJS Rom. 3:5-8 (Apéndice).

b Alma 42:22.

8a GEE Condenación, condenar.

10a Sal. 53:1-3.

12a DyC 82:6.

b Lucas 17:7-10;

Mos. 2:20-21.

c Sal. 14:1-3;

DyC 33:4; 35:12.

16 destrucción y "misericordia hay en sus caminos;
 17 y camino de "paz no conocieron.
 18 No hay "temor de Dios delante de sus ojos.
 19 Ahora bien, sabemos que todo lo que la ley dice, lo dice a "los que están bajo la ley, para que toda boca se cierre y todo el mundo quede bajo el juicio de Dios;
 20 porque por las "obras de la ley ninguna carne se "justificará delante de él, pues por medio de la ley es el conocimiento del pecado.
 21 Pero ahora, aparte de la ley, la justicia de Dios se ha manifestado, atestiguada por la ley y por los profetas;
 22 la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia,
 23 por cuanto "todos pecaron y están "destituidos de la gloria de Dios,
 24 "siendo "justificados gratuitamente por su "gracia mediante la "redención que es en Cristo Jesús,
 25 a quien Dios "puso como "propiciación por medio de la fe en su

"sangre, para manifestación de su justicia, al haber pasado por alto, en su paciencia, los "pecados pasados,
 26 con la mira de manifestar su justicia en este tiempo, para que él sea el "justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús.
 27 ¿Dónde, pues, está la "jactancia? Queda excluida. ¿Por cuál ley? ¿Por la de las obras? No, sino por la ley de la fe.
 28 Así que, concluimos que el hombre es justificado por la "fe "sin las obras de la ley.
 29 ¿Es "Dios solamente Dios de los judíos? ¿No es también Dios de los gentiles? Sí, también de los "gentiles.
 30 Porque Dios es "uno, y él justificará por la fe la circuncisión, y por medio de la fe la incircuncisión.
 31 ¿Anulamos, entonces, la ley por la fe? De ninguna manera; antes bien, establecemos la ley.

CAPÍTULO 4

La fe de Abraham le fue contada por justicia — El hombre es justificado por la fe, por las obras justas y por la gracia.

<p>16a Mos. 3:25; Morm. 8:38. 17a GEE Paz. 18a GEE Temor — Temor de Dios. 19a Es decir, a los judíos. 20a 2 Ne. 25:23; Mos. 13:28. b GEE Ley de Moisés. c Gál. 3:11; 2 Ne. 2:5-8. 23a 1 Ne. 10:6. b O sea, no alcanzan.</p>	<p>24a TJS Rom. 3:24 Siendo, por tanto, justificados solamente por su gracia. . . b GEE Justificación, justificar. c GEE Gracia. d GEE Redención, redimido, redimir. 25a GR designado de antemano. b GEE Expiación, expiar. c GEE Sangre.</p>	<p>d GEE Remisión de pecados. 26a GEE Justicia. 27a Mos. 2:23-25; DyC 3:4. 28a 2 Ne. 31:1-9. GEE Fe. b GR aparte de, sin la intervención de. 29a 2 Ne. 30:1-2. b GEE Gentiles. 30a 1 Tim. 2:5.</p>
---	---	--

¿QUÉ, pues, diremos que halló Abraham, nuestro padre, según la carne?

2 Porque "si Abraham fue justificado por las obras, tiene de qué gloriarse, pero no para con Dios.

3 Porque, ¿qué dice la Escritura? Y "creyó Abraham a Dios, y le fue contado por ^bjusticia.

4 Pero al que trabaja, no se le cuenta el salario como gracia, sino como deuda.

5 Mas al que no trabaja, pero cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia.

6 Como también David habla de la bienaventuranza del hombre a quien Dios atribuye justicia sin obras,

7 *diciendo:*

Bienaventurados aquellos
cuyas iniquidades son perdonadas,

y cuyos pecados son cubiertos.

8 Bienaventurado el varón a quien el Señor no le tiene en cuenta el pecado.

9 ¿Es, pues, esta bienaventuranza *solamente* para los de la circuncisión, o también para los de la incircuncisión? Porque decimos que a Abraham le fue contada la fe por justicia.

10 ¿Cómo, pues, *le* fue contada? ¿Estando en la circuncisión, o en la incircuncisión? No en la circuncisión, sino en la incircuncisión.

11 Y recibió la "circuncisión como señal, como sello de la justicia de la fe que tuvo estando aún en la incircuncisión, para que fuese ^bpadre de todos los creyentes no circuncidados, a fin de que también a ellos les sea contado por ^cjusticia;

12 y padre de la circuncisión, no solamente para los que son de la circuncisión, sino también para los que siguen las pisadas de la fe que tuvo nuestro padre Abraham antes de ser circuncidado.

13 Porque no por la ley fue *dada* a Abraham, o a su "descendencia, la promesa de que sería ^bheredero del mundo, sino por la justicia de la fe.

14 Porque si los que son de la ley son los herederos, vana resulta la fe, y anulada la promesa.

15 Porque la ley produce ira, pero donde no hay "ley, tampoco hay transgresión.

16 "Por tanto, la promesa es por la fe, para que sea por gracia, a fin de que sea firme para toda la descendencia, no solamente para la que es de la ley, sino también para

4 2a TJS Rom. 4:2-5 (Apéndice).

3a Véase TJS Gén. 15:9-12 (Apéndice).

GEE Fe.

b GEE Rectitud, recto.

11a GEE Circuncisión.

b GEE Abraham, convenio de (convenio abrahámico).

c GEE Rectitud, recto.

13a GEE Abraham — La descendencia de Abraham.

b Abr. 1:2-3.

GEE Heredero.

15a 2 Ne. 9:25.

16a TJS Rom. 4:16 Por tanto, *sois justificados por la fe y por las obras, mediante la gracia*, a fin de que

la promesa sea firme para toda la descendencia; no solamente para *los que son* de la ley, sino también para *los que son* de la fe de Abraham, quien es padre de todos nosotros.

la que es de la fe de Abraham, quien es padre de todos nosotros
 17 (como está escrito: Te he puesto por padre de muchas naciones) delante de Dios, a quien creyó; el que "da vida a los muertos, y llama las cosas que no son, como si fuesen.

18 Él creyó en "esperanza contra esperanza, para llegar a ser padre de muchas naciones, conforme a lo que se le había dicho: Así será tu descendencia.

19 Y no se debilitó en la fe ni consideró su cuerpo, ya como muerto (siendo de casi cien años), ni muerta la matriz de Sara;

20 tampoco dudó de la "promesa de Dios con incredulidad; antes bien, se fortaleció en fe, dando gloria a Dios,

21 plenamente convencido de que Dios también era poderoso para hacer todo lo que había "prometido.

22 Por lo cual también *su fe* le fue contada por "justicia.

23 Y no solamente con respecto a él se escribió que le fue contada,

24 sino también con respecto a "nosotros, a quienes ha de ser contada, *esto es*, a los que creemos en el que levantó de los muertos a Jesús Señor nuestro,

25 el cual fue entregado por

nuestras "transgresiones, y resucitado para nuestra justificación.

CAPÍTULO 5

El hombre es justificado por medio de la sangre de Cristo — Adán cayó y Cristo expió para que el hombre sea salvo.

"JUSTIFICADOS, pues, por la ^bfe, tenemos ^cpaz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo,

2 por medio de quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos *firmes*, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.

3 Y no solo esto, sino que también nos gloriamos en las "tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce ^bpaciencia;

4 y la paciencia, "prueba; y la prueba, esperanza;

5 y la "esperanza no avergüenza, porque el ^bamor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado.

6 Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos.

7 Difícilmente alguien muere por un justo; con todo, pudiera ser que alguno osara morir por el bueno.

17a GEE Resurrección.

18a GEE Esperanza.

20a Gén. 18:10-13.

21a Gén. 18:14;

Lucas 1:37.

22a GEE Rectitud, recto.

24a 3 Ne. 20:25-27.

25a Isa. 53:5;

Mar. 10:45.

5 1a GEE Justificación, justificar.

b GEE Fe.

c GEE Paz — La paz de Dios para los obedientes.

3a 2 Cor. 4:17.

GEE Adversidad.

b DyC 54:10.

GEE Paciencia.

4a También, carácter probado o entereza de carácter.

5a GEE Esperanza.

b 1 Ne. 11:22.

GEE Amor.

8 Mas Dios demuestra su amor para con nosotros, en que, siendo aún ^apecadores, Cristo murió por nosotros.

9 Mucho más ahora, habiendo sido justificados por su ^asangre, por medio de él seremos salvos de la ira.

10 Porque si siendo enemigos, fuimos ^areconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando ya reconciliados, seremos ^bsalvos por su vida.

11 Y no solo esto, sino que también nos gloriamos en Dios por medio del Señor nuestro Jesucristo, por quien hemos recibido ahora la ^areconciliación.

12 Por consiguiente, como el ^apecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la ^bmuerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos ^cpecaron.

13 Porque aun antes de la ley había pecado en el mundo; pero el pecado no se tiene en cuenta cuando no hay ^aley.

14 No obstante, reinó la muerte desde Adán hasta Moisés, aun en los que no pecaron a la manera de la transgresión de Adán, el cual es ^afigura del que había de venir.

15 Pero el don no es como la transgresión. Porque si por la transgresión de uno murieron

los muchos, más abundó la gracia y el don de Dios para los muchos, por la gracia de un hombre, Jesucristo.

16 Ni tampoco el don es como el pecado de aquel; porque a la verdad el juicio *vino* por un solo *pecado* para condenación, mas la gracia *vino* por muchas transgresiones para justificación.

17 Porque si por la transgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por medio de uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la ^agracia y del don de la justicia.

18 Así que, como por la transgresión de uno solo *vino la condenación* a todos los hombres, así también por la justicia de uno solo *vino la gracia* a todos los hombres para justificación de vida.

19 Porque así como ^apor la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la ^bobediencia de uno, los muchos serán constituidos justos.

20 Pero la ley se introdujo para que el pecado abundase; mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia,

21 para que así como el pecado reinó para muerte, así también la gracia reine por la ^ajusticia para

8a Mos. 4:11.

9a GEE Expiación, expiar; Sangre.

10a 2 Cor. 5:18-21;
2 Ne. 10:24-25.
GEE Redención,
redimido, redimir;
Redentor.

b GEE Salvación.

11a GR la restauración a nuestro favor.

GEE Expiación, expiar.

12a GEE Caída de Adán y Eva.

b GEE Muerte espiritual; Muerte física.

c Rom. 3:23.

GEE Pecado.

13a 2 Ne. 9:25;

Alma 42:17.

14a GR el tipo, el modelo.

17a GEE Gracia.

19a GEE Caída de Adán y Eva.

b Mateo 26:39.

GEE Plan de redención.

21a 2 Ne. 2:3.

^bvida eterna por medio de Jesu-
cristo, nuestro Señor.

CAPÍTULO 6

*El bautismo es a semejanza de la
muerte, de la sepultura y de la resu-
rrección de Cristo — La muerte es el
pago por el pecado — Cristo brinda
vida eterna.*

¿QUÉ, pues, diremos? ¿Conti-
nuaremos en el pecado para que
abunde la gracia?

2 ¡^aDe ninguna manera! Porque
los que hemos ^bmuerto al pecado,
¿cómo viviremos aún en él?

3 ¿O no sabéis que todos los que
hemos sido ^abautizados en Cristo
Jesús, hemos sido bautizados en
su muerte?

4 Porque somos sepultados jun-
tamente con él para muerte por
medio del bautismo, a fin de que
como Cristo resucitó de los muer-
tos por la gloria del Padre, así
también nosotros ^aandemos en
vida nueva.

5 Porque si fuimos plantados
juntamente con él en la semejanza
de su ^amuerte, así también *lo sere-
mos en la* de su ^bresurrección;

6 sabiendo esto, que nuestro
^aviejo hombre fue crucificado

juntamente con él, para que el
cuerpo del pecado sea ^bdeshecho,
a fin de que no ‘sirvamos más al
pecado.

7 Porque el que ^aestá muerto,
libre está del pecado.

8 Y si morimos con Cristo,
creemos que también viviremos
con él,

9 sabiendo que Cristo, habiendo
resucitado de entre los muertos,
ya no muere; la muerte no se en-
señorea más de él.

10 Porque al haber muerto, ^amu-
rió al pecado de una vez y para
siempre; mas al vivir, para Dios
vive.

11 Así también vosotros, consi-
derad que de cierto estáis muertos
al pecado, pero vivos para Dios en
Cristo Jesús, Señor nuestro.

12 No reine, pues, el pecado en
vuestro cuerpo mortal, no sea que
le obedezcáis en sus ^aconcupis-
cencias;

13 ni tampoco ^apresentéis vues-
tros miembros al pecado como
^binstrumentos de iniquidad; an-
tes bien, ^cpresentaos a Dios como
vivos de entre los muertos, y
vuestros miembros a Dios como
instrumentos de ^djusticia.

14 ^aPorque el pecado no ^bse
enseñoreará de vosotros, pues

21 ^b GEE Vida eterna.
6 2^a Rom. 6:15.
 ^b GEE Nacer de Dios,
 nacer de nuevo.
3^a GEE Bautismo,
 bautizar.
4^a GEE Andar, andar con
 Dios.
5^a Col. 3:1-4.
 ^b GEE Resurrección.
6^a 2 Cor. 5:17.

GEE Hombre natural.
^b GR sea destruido,
 quede libre.
^c Mos. 5:2;
 Moro. 10:32-33.
7^a TJS Rom. 6:7 . . . está
 muerto *al pecado* . . .
10^a Heb. 9:28.
12^a *O sea*, lujurias o
 apetitos carnales.
 GEE Concupiscencia.

13^a 2 Ne. 4:27-28.
 ^b GR como armas.
 ^c Mos. 3:19;
 Hel. 3:35.
 ^d *O sea*, rectitud.
14^a TJS Rom. 6:14 Porque
 si hacéis eso, el
 pecado . . .
 ^b 2 Ne. 2:28-29.

no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia.

15 Entonces, ¿qué? ¿Pecaremos, porque no estamos bajo la ley, sino bajo la "gracia"? ¡De ninguna manera!

16 ¿No sabéis que a quien os entregáis vosotros mismos por siervos para obedecerle, "sois siervos de aquel a quien obedecéis, ya sea del pecado para muerte, o de la obediencia para justicia?

17 Pero gracias a Dios, que aunque erais siervos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquella forma de doctrina a la cual fuisteis entregados;

18 y "libertados del pecado, vinisteis a ser siervos de la justicia.

19 Hablo como humano, por la debilidad de vuestra carne; porque así como para maldad ofrecisteis vuestros miembros para servir a la inmundicia y a la iniquidad, así ahora, para santificación, ofreced vuestros miembros para servir a la justicia.

20 Porque cuando erais siervos del pecado, erais "libres en cuanto a la justicia.

21 ¿Qué "fruto, pues, teníais de aquellas cosas de las cuales ahora os avergonzáis? Porque el fin de ellas es muerte.

22 Mas ahora que habéis sido librados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro

fruto la "santificación, y como fin, la vida eterna.

23 Porque la "paga del ^bpecado es "muerte, pero la dádiva de Dios es "vida eterna en Cristo Jesús, Señor nuestro.

CAPÍTULO 7

La ley de Moisés se cumple en Cristo — Pablo se deleita en la ley de Dios según el hombre interior.

¿IGNORÁIS, hermanos (porque hablo con los que conocen la ley), que la "ley se enseñorea del hombre entretanto que este vive?

2 Porque la mujer que tiene marido, mientras el marido vive está ligada a este por la ley; pero muerto el marido, libre es de la ley del marido.

3 Así que, mientras vive el marido, si se une a otro hombre, se llamará adúltera; pero si su marido muere, es libre de esa ley, de tal manera que si se une a otro marido, no será adúltera.

4 Así también vosotros, hermanos míos, habéis "muerto a la ley mediante el cuerpo de Cristo, para que seáis de otro, a saber, del que resucitó de entre los muertos, a fin de que llevemos fruto para Dios.

5 "Porque mientras estábamos en la carne, las pasiones pecaminosas, que eran por la ley, actuaban

15a GEE Gracia.

16a Mos. 5:13;
Alma 3:26-27.

18a GEE Remisión de pecados.

20a GR no estabais restringidos.

21a GR que beneficio, que recompensa.

22a GEE Santificación.

23a Alma 5:41-42.

b GEE Pecado.

c GEE Muerte espiritual.

d GEE Vida eterna.

7 1a GEE Ley;

Ley de Moisés.

4a 2 Ne. 25:24-27.

5a TJS Rom. 7:5-27
(Apéndice).

en nuestros miembros ^bllevando fruto para muerte.

6 Pero ahora estamos libres de la ley, por haber muerto para aquella en la cual estábamos sujetos, de modo que sirvamos en ^anovedad de espíritu, y no en lo viejo de la letra.

7 ¿Qué, pues, diremos? ¿La ley es pecado? ¡^aDe ninguna manera! Pero yo no conocí el pecado sino por la ley, y tampoco hubiera conocido la lujuria, si la ley no dijera: No ^bcodiciarás.

8 Pero el pecado, tomando ocasión por el mandamiento, produjo en mí toda concupiscencia; porque sin la ley el pecado está muerto.

9 Así que, yo sin la ley viví en un tiempo; pero venido el mandamiento, el pecado revivió, y yo morí.

10 Y hallé que el mandamiento, *que era para vida, para mí era muerte;*

11 porque el pecado, ^atomando ocasión por el mandamiento, me engañó, y por él me mató.

12 De manera que la ley a la verdad es santa, y el mandamiento es santo, y justo y bueno.

13 Entonces, ¿lo que es bueno vino a ser muerte para mí? No; sino que el pecado, para mostrarse como pecado, por lo que es bueno produjo en mí la muerte, para que, mediante el mandamiento, el

pecado llegase a ser pecaminoso en extremo.

14 Porque sabemos que la ^aley es espiritual; pero yo soy ^bcarنال, ^cvendido a la esclavitud del pecado.

15 ^aPorque lo que hago, no lo entiendo, ni hago lo que quiero; antes bien, lo que aborrezco, eso hago.

16 Y si hago lo que no quiero, apruebo que la ley es buena.

17 De manera que ya no soy yo quien hace aquello, sino el pecado que mora en mí.

18 Y yo sé que en mí (a saber, en mi ^acarne) no mora el bien, porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo.

19 Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago.

20 Y si hago lo que no quiero, ya no lo hago yo, sino el pecado que mora en mí.

21 Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo *esta ley*: Que el mal ^aestá en mí.

22 Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios;

23 pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva ^acautivo a la ley del pecado que está en mis miembros.

24 ¡Miserable de mí! ¿Quién me librará de este cuerpo de muerte?

5b Alma 42:11-12.

6a 2 Cor. 3:6.

7a Rom. 7:13.

b GEE Codiciar.

11a GR habiendo aprovechado la oportunidad.

14a DyC 29:34.

b GEE Carnal.

c GR entregado al, esclavizado del.

15a TJS Rom. 7:15-17 (Apéndice).

18a GEE Carne — La naturaleza carnal del hombre; Hombre natural.

21a 2 Ne. 4:17-19.

23a GEE Cautiverio.

25 Gracias doy a Dios por medio de Jesucristo Señor nuestro. Así que, yo mismo con la mente sirvo a la ley de Dios, pero con la carne, a la ley del pecado.

CAPÍTULO 8

La ley de Cristo trae vida y paz — Los que son adoptados como hijos de Dios llegan a ser coherederos con Cristo — Los escogidos de Dios son preordenados para vida eterna — Cristo intercede por el hombre.

AHORA, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no ^aandan conforme a la carne, sino conforme al espíritu.

2 Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha ^alibrado de la ley del pecado y de la muerte.

3 Porque lo que era imposible para la ^aley, por cuanto era ^bdébil por la carne, ^cDios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado, y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne,

4 para que la justicia de la ley fuese cumplida en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al espíritu.

5 Porque los que viven conforme a la carne, en las cosas que son de la carne se ocupan; pero los que *viven* conforme al espíritu, en las cosas del espíritu.

6 Porque el ánimo ^acarnal es ^bmuerte, pero el ánimo ^cespiritual es vida y ^dpaz.

7 Por cuanto la inclinación de la carne es enemistad contra Dios, porque no se sujeta a la ley de Dios, ni tampoco puede.

8 Así que, los que viven según la carne no pueden agradar a Dios.

9 Pero vosotros no vivís según la carne, sino según el espíritu, si es que el ^aEspíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el ^bEspíritu de Cristo, no es de él.

10 Y si ^aCristo está en vosotros, ^bel cuerpo a la verdad está muerto a causa del pecado, pero el Espíritu es vida a causa de la ^cjusticia.

11 Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó a Cristo Jesús de los muertos ^avivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros.

12 Así que, hermanos, deudores somos, no a la carne, para que vivamos conforme a la carne,

8 1a GEE Andar, andar con Dios.

2a GEE Libertad, libre.

3a GEE Ley de Moisés.

b *Es decir*, incapaz de quitar las consecuencias del pecado.

Alma 25:15–16.

c Juan 1:14.

6a GEE Carnal.

b GEE Muerte espiritual.

c 2 Ne. 9:39;

Mos. 3:19.

d GEE Paz — La paz de Dios para los obedientes.

9a GEE Espíritu Santo.

b Mos. 2:36–37.

10a Gál. 2:20;

3 Ne. 19:29.

b TJS Rom. 8:10

... *aunque* el cuerpo *muera* a causa del pecado, *no obstante*, el Espíritu es vida a causa de la justicia.

c GEE Rectitud, recto.

11a GEE Resurrección; Santificación;

Vivificar.

13 porque si vivís conforme a la carne, “moriréis; pero si por el espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis.

14 Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, son “hijos de Dios.

15 Porque no habéis recibido el espíritu de “servidumbre para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!

16 Porque el Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu de que somos “hijos de Dios.

17 Y si hijos, también “herederos; herederos de Dios, y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente *con él*, para que juntamente *con él* seamos glorificados.

18 Porque considero que los “sufrimientos de este tiempo no son dignos de ser comparados con la ^bgloria venidera que ‘en nosotros ha de ser manifestada.

19 Porque el anhelo profundo de la creación es el esperar la manifestación de los hijos de Dios.

20 Porque la creación fue “sujetada a la vanidad, no de buen grado, sino por causa del que la sujetó en esperanza,

21 porque también la creación misma será ^alibrada de la servidumbre de la corrupción a la libertad gloriosa de los hijos de Dios.

22 Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una sufre dolores de parto hasta ahora.

23 Y no solo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las “primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la ^badopción, a saber, la ‘redención de nuestro cuerpo.

24 Porque en “esperanza fuimos salvos; pero la esperanza que ^bse ve, ya no es esperanza, porque lo que se ve, ¿para qué esperarlo?

25 Pero si esperamos lo que no vemos, con paciencia lo esperamos.

26 Y asimismo, también el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad, porque no sabemos lo que hemos de “pedir como es debido, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles.

27 Pero el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque él, conforme a *la voluntad de Dios*, “intercede por los santos.

13a GR estaréis a punto de deterioraros espiritualmente.
 14a Gál. 4:4-7.
 GEE Hijos e hijas de Dios — Los hijos nacidos de nuevo por medio de la Expiación.
 15a GEE Cautiverio.
 16a DyC 35:2; 45:8.
 GEE Hijos e hijas de

Dios.
 17a GEE Heredero; Hombre(s) — Su potencial para llegar a ser como nuestro Padre Celestial.
 18a GEE Adversidad.
 b GEE Gloria.
 c GR a nosotros.
 20a TJS Rom. 8:20
 . . .tribulación. . .
 21a GEE Libertador.

23a GEE Nacer de Dios, nacer de nuevo; Primicias.
 b GEE Adopción.
 c GEE Resurrección.
 24a GEE Esperanza.
 b 2 Cor. 4:18; Alma 32:21.
 26a 3 Ne. 19:24.
 GEE Oración.
 27a GEE Mediador.

28 Y sabemos que para los que aman a Dios, "todas las cosas obrarán juntamente para su bien, para los que conforme a su propósito son llamados.

29 "Porque a los que ^bantes conoció, también "predestinó para que fuesen hechos ^aconforme a la "imagen de su Hijo, a fin de que él sea el ^fprimogénito entre muchos hermanos;

30 y a los que predestinó, a estos también llamó; y a los que llamó, a estos también justificó; y a los que justificó, a estos también glorificó.

31 ¿Pues qué diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién ^acontra nosotros?

32 "El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que le entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él ^btodas las cosas?

33 ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica.

34 ¿Quién es el que condenará? "Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, quien además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros.

35 ¿Quién nos apartará del "amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o

hambre, o desnudez, o peligro, o espada?

36 Como está escrito:

"Por causa de ti somos muertos todo el tiempo; somos considerados como ovejas de matadero.

37 Antes bien, en todas estas cosas somos más que ^avencedores por medio de aquel que nos amó.

38 Por lo cual estoy convencido de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir,

39 ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá apartar del ^aamor de Dios, que es en Cristo Jesús, Señor nuestro.

CAPÍTULO 9

Pablo explica cómo funciona la ley de la elección (preordenación) — El pueblo de Israel es escogido (preordenado) para recibir la adopción, los convenios, las promesas y las bendiciones del Evangelio; sin embargo, no todos los que son de Israel son israelitas — Ellos deben procurar sus bendiciones por la fe — Los gentiles también alcanzan la justicia y la salvación por la fe.

VERDAD digo en Cristo, no miento, y mi conciencia me da testimonio en el Espíritu Santo,

28a DyC 90:24.

29a TJS Rom. 8:29-30
(Apéndice).

b GEE Vida preterrenal.

c GR de antemano designó, escogió para.
GEE Preordenación.

d GR semejantes.

e Alma 5:14.

f GEE Primogénito.

31a TJS Rom. 8:31

. . . *prevalecerá* contra nosotros?

32a Juan 3:16-17.

b DyC 76:50-55, 59;
84:35-39.

34a GEE Abogado.

35a GEE Caridad.

36a Mateo 5:10-12;

2 Cor. 4:16-17;

DyC 98:13.

37a DyC 10:5.

39a GEE Amor.

2 que tengo gran tristeza y continuo dolor en mi corazón.

3 "Porque deseara yo mismo ser anatema, apartado de Cristo, por el bien de mis hermanos, los que son mis parientes según la carne;

4 que son israelitas, de los cuales son la "adopción, y la gloria, y los ^bconvenios, y la promulgación de la ley, y el culto y las promesas;

5 de quienes son los "padres, y de quienes, según la carne, procede Cristo, el que es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos. Amén.

6 Pero no es que la palabra de Dios "haya fallado, porque no todos los que son de ^bIsrael son israelitas,

7 "ni por ser ^bdescendientes de Abraham son todos hijos, sino: En "Isaac te será llamada descendencia.

8 Es decir: No los que son hijos según la carne son los "hijos de Dios, sino que los que son ^bhijos según la promesa son contados en la descendencia.

9 Porque la palabra de la promesa es esta: Por este tiempo vendré, y Sara tendrá un hijo.

10 Y no solo esto; sino que

también Rebeca concibió de uno, de Isaac nuestro padre

11 (pues no habían aún nacido, ni habían hecho aún ni bien ni mal, para que el propósito de Dios conforme a la "elección permaneciese, no por las obras sino por el que llama),

12 se le dijo que el "mayor serviría al menor.

13 Como está escrito: A Jacob amé, mas a Esaú aborrecí.

14 ¿Qué, pues, diremos? ¿Que hay "injusticia en Dios? ¡De ninguna manera!

15 Pues a Moisés dice: Tendré misericordia del que yo tenga "misericordia, y me compadeceré del que yo me compadezca.

16 Así que no depende del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene "misericordia.

17 Porque la Escritura dice a Faraón: Para "esto mismo te he levantado, para mostrar en ti mi poder, y para que mi nombre sea proclamado por toda la tierra.

18 De manera que del que quiere, tiene misericordia, y al que quiere endurecer, "endurece.

19 Me dirás entonces: ¿Por qué, pues, inculpa? Porque, ¿quién ha resistido a su voluntad?

9 3a TJS Rom. 9:3 (Porque una vez hubiese deseado yo mismo ser anatema, apartado de Cristo). . .
 4a GEE Adopción.
 b GR *diateke*: convenio, pacto.
 GEE Convenio.
 5a O *sea*, patriarcas.
 Abr. 1:2.
 6a GR no haya tenido fruto, haya sido inútil, infructuosa.

b 2 Ne. 30:2.
 7a TJS Rom. 9:7 Ni por ser todos ellos hijos de Abraham son ellos *los descendientes*, sino: En Isaac. . .
 b GEE Abraham — La descendencia de Abraham.
 c GEE Isaac.
 8a GEE Hijos e hijas de Dios.
 b GEE Abraham,

convenio de (convenio abrahámico).
 11a GEE Elección; Preordenación.
 12a Gén. 25:23.
 14a Sal. 92:15.
 15a GEE Compasión.
 16a GEE Misericordia, misericordioso.
 17a Éx. 9:16.
 18a GR lo abandona a su terquedad, a su dureza.
 GEE Orgullo.

20 Antes bien, oh hombre, ¿quién eres tú, para que alterques con Dios? ¿Dirá el vaso de barro al que lo labró: Por qué me has hecho así?

21 ¿O no tiene potestad el alfarero para hacer de la misma masa un vaso para honra, y otro para deshonra?

22 ¿Y qué, si Dios, queriendo mostrar la ira y hacer notorio su poder, soportó con mucha paciencia los "vasos de ira preparados para destrucción,

23 y para hacer notorias las "riquezas de su gloria, *las mostró* para con los vasos de misericordia que él preparó de antemano para gloria;

24 a los cuales también ha llamado, *a saber*, a nosotros, no solo de los judíos, sino también de los gentiles?

25 Como también en Oseas dice:
"Llamaré pueblo mío al que no era mi pueblo;
y a la no amada, amada.

26 Y acontecerá que en el lugar donde se les dijo: Vosotros no sois pueblo mío, allí serán llamados hijos del Dios viviente.

27 También Isaías proclama tocante a Israel: Si fuere el número de los hijos de Israel como la "arena del mar, tan solo el ^bremanente será salvo;

28 "porque terminará la obra y la acortará en justicia, porque obra abreviada hará el Señor sobre la tierra.

29 Y como antes dijo Isaías:

Si el Señor de los ejércitos no nos hubiera dejado descendencia,
como Sodoma habríamos llegado a ser, y a Gomorra seríamos semejantes.

30 ¿Qué, pues, diremos? Que los gentiles que no iban tras la justicia han alcanzado la justicia, es decir, la "justicia que es por la fe;

31 en cambio Israel, que buscaba la ley de justicia, no ha alcanzado esa ley de justicia.

32 ¿Por qué no? Porque no *la buscaban* por la fe, sino por las obras de la "ley, por lo cual tropezaron en la ^bpedra de tropiezo,

33 como está escrito:

"He aquí pongo en Sion piedra de tropiezo y roca de caída;
y aquel que creyere en él, no será avergonzado.

CAPÍTULO 10

Quienes creen en Cristo reciben la salvación por medio de la rectitud — La fe viene por oír el Evangelio que enseñan ministros autorizados y enviados por Dios.

HERMANOS, ciertamente el anhelo

22a GEE Hijos de perdición.

23a GEE Gloria; Gloria celestial; Riquezas — Las riquezas de la eternidad.

25a Oseas 2:23.

27a Isa. 10:22.

b GEE Israel — La congregación de Israel.

28a *O sea*, el Señor ejecutará su palabra totalmente y con prontitud.
Isa. 10:22-23;

DyC 52:11.

30a GEE Rectitud, recto.

32a GEE Ley de Moisés.

b Jacob 4:14-15.

GEE Piedra del ángulo; Roca.

33a Isa. 28:16.

de mi corazón, y mi oración a Dios por Israel, es para ^asalvación.

2 Porque yo les doy testimonio de que tienen celo por Dios, pero no conforme al conocimiento.

3 Porque ignorando la ^ajusticia de Dios, y ^bprocurando establecer la suya propia, ^cno se han sujetado a la justicia de Dios.

4 Porque el ^afin de la ley es Cristo, para ^bjusticia a todo aquel que cree.

5 Porque Moisés describe la justicia que es por la ley: El hombre que haga estas cosas, vivirá por ellas.

6 Mas la ^ajusticia que es por la ^bfe dice así: No digas en tu corazón: ¿Quién subirá al cielo? (esto es, para traer de lo alto a Cristo);

7 o, ¿quién descenderá al abismo? (esto es, para hacer subir a Cristo de entre los muertos).

8 Mas, ¿qué dice? Cercana está la palabra, en tu boca y en tu corazón. Esta es la palabra de fe que predicamos:

9 Si confiesas con tu boca al Señor Jesús, y crees en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.

10 Porque con el ^acorazón se ^bcree para justicia, pero con la boca se hace confesión para salvación.

11 Porque la Escritura dice:

Todo aquel que en él cree no será avergonzado.

12 Porque no hay ^adiferencia entre judío y griego, porque el mismo que es Señor de todos, es ^brico para con todos los que le invocan;

13 porque todo aquel que ^ainvoque el nombre del Señor será salvo.

14 ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en quien no han ^acreído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin *haber* quien les predique?

15 ¿Y cómo ^apredicarán si no son ^benviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian el evangelio de paz, de los que anuncian el evangelio de las buenas nuevas!

16 Mas no todos obedecieron el evangelio, pues Isaías dice: Señor, ¿^aquién ha creído a nuestro anuncio?

17 Así que la fe viene por el ^aoír, y el oír por la palabra de Dios.

18 Mas digo: ¿No han oído? Antes bien,

por toda la tierra ha salido la voz de ellos, y hasta los cabos de la tierra sus palabras.

19 Además digo: ¿No ha entendido *esto* Israel? Primeramente Moisés dice:

10 1a GEE Salvación.

3a GEE Mesías.

b GR deseando, empeñándose en.

c GEE Apostasía.

4a Gál. 3:24-25;

2 Ne. 2:6-7;

3 Ne. 15:5.

b GEE Rectitud, recto.

6a GEE Rectitud, recto.

b GEE Fe.

10a GEE Corazón.

b GEE Creencia, creer.

12a Gál. 3:26-29;

2 Ne. 26:28, 33.

b GEE Riquezas — Las riquezas de la eternidad.

13a GEE Oración.

14a GEE Incredulidad.

15a GEE Obra misional.

b GEE Llamado, llamado por Dios, llamamiento.

c Isa. 52:7; Mos. 15:13-18.

16a Isa. 53:1.

17a GEE Escuchar.

Yo os provocaré a ^acelos con un pueblo que no es *pueblo*;

con un pueblo insensato os provocaré a ira.

20 E Isaías osadamente dice:

“Fui hallado por los que no me buscaban; me manifesté a los que no preguntaban por mí.

21 Pero acerca de Israel dice: Todo el día extendí mis manos a un pueblo rebelde y desobediente.

CAPÍTULO 11

Israel fue escogido (preordenado) según la elección por gracia — Algunos endurecen el corazón contra esto — Los gentiles son adoptados en la casa de Israel — El Evangelio va preferentemente a los gentiles hasta que se cumpla la plenitud de estos.

DIGO pues: ¿Ha desechado Dios a su pueblo? ¡^aDe ninguna manera! Porque también yo soy ^bisraelita, descendiente de Abraham, de la tribu de Benjamín.

2 No ha desechado Dios a su pueblo, al cual ^adesde antes conoció. ¿O no sabéis lo que dice la Escritura en cuanto a ^bElías, de cómo habló con Dios contra Israel, *diciendo*:

3 Señor, a tus profetas han ^amatado, y tus altares han derribado;

y yo he quedado solo, y procuran matarme?

4 Pero, ¿qué le dice la respuesta divina? Me he ^areservado para mí siete mil hombres que no han doblado la rodilla delante de Baal.

5 Así también, aun en este tiempo ha quedado un remanente según la ^aelección por gracia.

6 Y si por ^agracia, ya no por obras; de otra manera la gracia ya no es gracia. Y si por obras, ya no sería gracia; de otra manera la obra ya no sería obra.

7 ¿Qué, pues? Lo que buscaba Israel, no lo ha alcanzado; pero la ^aelección lo ha alcanzado; y los demás fueron endurecidos;

8 como está escrito: Les dio Dios espíritu de sopor, ojos con los que no ven, y ^aoídos con los que no oyen, hasta el día de hoy.

9 Y David dice:

Séales vuelta su mesa en trampa y en red, y en piedra de tropiezo, y en ^aretribución para ellos.

10 Sus ojos sean oscurecidos para que no vean, y agóbiales la espalda para siempre.

11 Digo pues: ¿Han tropezado para que cayesen? ¡De ninguna manera! Más bien, por la transgresión de ellos *vino* la salvación a los gentiles, para que aquellos fuesen provocados a ^acelos.

12 Y si la transgresión de ellos es

19a Deut. 32:21.
GEE Celo, celos, celoso.

20a Isa. 65:1.

11 1a Rom. 11:11.

b Hech. 22:3.

2a GEE Preordenación.

b *Es decir*, Elías el profeta.

3a 1 Rey. 19:10–14.

GEE Mártir, martirio.

4a DyC 49:8.

5a GEE Elección.

6a GEE Gracia.

7a *O sea*, los escogidos lo han alcanzado.

8a GEE Oído.

9a GR castigo.

11a GEE Celo, celos, celoso — Sentimientos fervientes.

la riqueza del mundo, y el fracaso de ellos la riqueza de los gentiles, ¿cuánto más lo será la plenitud de ellos?

13 Porque a vosotros hablo, "gentiles. Por cuanto yo soy apóstol de los gentiles, ^bhonro mi ministerio,

14 por si de alguna manera provooco a celos a los de mi carne, y salvo a algunos de ellos.

15 Porque si el rechazo a ellos es la "reconciliación del mundo, ¿qué será la admisión *de ellos*, sino vida de entre los muertos?

16 Y si las primicias son santas, también lo es la masa restante, y si la raíz es santa, también lo son las ramas.

17 Pero si algunas de las ramas fueron desgajadas, y tú, siendo "olivo silvestre, has sido injertado en lugar de ellas y has sido hecho participante de la raíz y de la rica savia del olivo,

18 no te jactes contra las ramas; y si te jactas, *recuerda que* no sustentas tú a la raíz, sino la raíz a ti.

19 Pues las ramas, dirás, fueron desgajadas para que yo fuese injertado.

20 Bien, por su "incredulidad fueron ^bdesgajadas, pero tú por la fe estás en pie. No te ensoberbezcas, sino ^cteme;

21 porque si Dios no perdonó a

las "ramas naturales, a ti tampoco te ^bperdonará.

22 Mira, pues, la bondad y la severidad de Dios: la severidad ciertamente para con los que cayeron, pero la bondad para contigo, si permaneces en esa bondad; pues de otra manera tú también serás talado.

23 Y aun ellos, si no permanecen en la incredulidad, serán injertados, porque poderoso es Dios para volverlos a injertar.

24 Porque si tú fuiste cortado del que por naturaleza es olivo silvestre, y contra naturaleza fuiste injertado en el buen olivo, ¿cuánto más estos, que son las *ramas* naturales, serán injertados en su propio olivo?

25 Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis arrogantes acerca de vosotros mismos: que el "endurecimiento ha acontecido a Israel, en parte, hasta que haya entrado la ^bplenitud de los gentiles;

26 y así, todo "Israel será salvo; como está escrito:

Vendrá de ^bSion el "Liberador,
que quitará de Jacob la impiedad;

27 y este será mi "convenio con ellos,

13a GEE Gentiles.

b Jacob 2:2;
DyC 107:99-100.

15a 2 Cor. 5:18-19.

GEE Expiación, expiar.

17a *Es decir*, Gentil.

Jacob 5:7, 10.

20a GEE Incredulidad.

b GEE Israel — El
esparcimiento de

Israel.

c GEE Temor — Temor
de Dios.

21a *Es decir*, a Israel.

GEE Olivo.

b GEE Apostasía —
Apostasía de la Iglesia
cristiana primitiva.

25a Jacob 4:14.

b DyC 45:19, 24-25,

28-30.

GEE Restauración del
Evangelio.

26a GEE Israel — La con-
gregación de Israel.

b GEE Sion.

c GEE Libertador.

27a GEE Convenio;
Redención, redimido,
redimir.

cuando yo quite sus pecados.

28 Así que, en cuanto al evangelio, son enemigos por causa de vosotros; pero en cuanto a la elección son muy amados por causa de los padres,

29 porque los dones y el llamamiento de Dios son irrevocables.

30 Porque como también vosotros en otro tiempo desobedecisteis a Dios, pero ahora habéis alcanzado misericordia por la desobediencia de ellos,

31 así también estos ahora han desobedecido, para que, por la misericordia mostrada a vosotros, también a ellos ahora les sea mostrada misericordia.

32 Porque Dios ha sujetado a todos en desobediencia, para tener misericordia de todos.

33 ¡Oh la profundidad de las riquezas, de la sabiduría y del ^aconocimiento de Dios! ¡Cuán ^bincomprensibles son sus juicios e ^cinescrutables sus caminos!

34 Porque, ¿quién entendió la ^amente del Señor? ¿O quién fue su ^bconsejero?

35 ¿O quién le dio a él primero, para que le fuese recompensado?

36 Porque de él, y ^apor él, y para él son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén.

CAPÍTULO 12

Pablo aconseja a los santos que presenten sus cuerpos como sacrificio vivo, que usen sus propios dones dados por gracia y que vivan como deben vivir los santos.

Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en ^asacrificio vivo, santo, agradable a Dios, *que es* vuestro ^bservicio razonable.

2 Y no os adaptéis a este ^amundo, sino transformaos por medio de la ^brenovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál es la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

3 Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no ^atenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de la fe que Dios repartió a cada uno.

4 Porque de la manera que en un solo cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función,

5 así nosotros, siendo muchos, somos ^aun solo ^bcuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros.

6 De manera que, teniendo diferentes ^adones, según la gracia

33a GEE Omnisciente.

b Jacob 4:8.

c Isa. 55:8–9.

34a Mos. 4:9.

b GEE Aconsejar.

36a DyC 76:22–24.

12 1a GEE Sacrificios.

b GEE Servicio.

2a 1 Juan 2:15–17.

GEE Mundano, lo.

b GEE Nacer de Dios, nacer de nuevo.

3a GEE Humildad, humilde, humillar

(afligir).

5a GEE Unidad.

b GEE Iglesia de Jesucristo.

6a GEE Dones del Espíritu.

que nos es dada, si *el de* profecía, *útese* conforme a la medida de la fe;

7 o si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza;

8 el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, *hágalo* con sencillez; el que preside, con diligencia; el que hace misericordia, con alegría.

9 El amor sea sin fingimiento; aborreced ^alo malo, allegaos a lo bueno;

10 amaos los unos a los otros con ^acaridad fraternal, prefiriéndoos con honra los unos a los otros;

11 en lo que requiere diligencia, no perezosos; ^afervientes en espíritu, sirviendo al Señor;

12 gozosos en la esperanza; ^asufridos en la ^btribulación; constantes en la oración;

13 compartiendo para las necesidades de los santos; practicando la hospitalidad.

14 Bendecid a los que os ^apersiguen; bendecid, y no maldigáis.

15 Gozaos con los que se gozan; llorad con los que lloran.

16 Unánimes entre vosotros; no altivos, sino ^aasociándoos con los humildes. No seáis sabios en vuestra propia opinión.

17 ^aNo paguéis a nadie mal por mal; procurad ^blo bueno delante de todos los hombres.

18 Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, ^atened paz con todos los hombres.

19 ^aNo os venguéis vosotros mismos, amados míos; sino dejad lugar a la ira *de Dios*, porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor.

20 Así que, si tu ^aenemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber; porque haciendo esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza.

21 No seas vencido por el mal, sino vence el mal con el bien.

CAPÍTULO 13

Pablo aconseja: Someteos a los siervos de Dios; guardad los mandamientos; amaos unos a otros; la rectitud conduce a la salvación.

^aSOMÉTASE toda alma a las autoridades superiores, porque no hay ^bautoridad ^csino de parte de Dios, y las que hay, por Dios son ordenadas.

2 Así que, el que se opone a la autoridad, a lo ordenado por Dios resiste; y los que ^aresisten, acarrean ^bcondenación para sí.

9a GEE Inicuo, iniquidad.
 10a GEE Hermandad.
 11a GEE Diligencia.
 12a GEE Paciencia.
 b GEE Adversidad.
 14a GEE Persecución, perseguir.
 16a GR conformándoos de buena voluntad con los humildes.
 GEE Humildad,

humilde, humillar (afligir).
 17a Lucas 6:31-35;
 1 Pe. 3:9.
 b GEE Honestidad, honradez.
 18a GEE Paz — Ausencia de conflicto y disensión.
 19a GEE Venganza.
 20a 3 Ne. 12:44.

13 1a DyC 58:21-22.
 b Juan 19:10-12.
 GEE Gobierno.
 c TJS Rom. 13:1 *en la iglesia* sino de parte de Dios. . .
 2a GEE Rebelión.
 b GEE Condenación, condenar.

3 Porque los magistrados no están para infundir temor al que hace el bien, sino al malo. ¿Quiéres, pues, no temer la autoridad? Haz lo bueno, y tendrás alabanza de ella;

4 porque es servidor de Dios para tu bien. Pero si haces lo malo, teme; pues no en vano lleva la espada, porque es servidor de Dios, vengador para castigar al que hace lo malo.

5 Por lo cual es necesario que *le* estéis sujetos, no solamente por razón de la ira, sino también por causa de la ^aconciencia.

6 ^aPues por esto pagáis también los tributos, porque son servidores de Dios que se dedican a esto mismo.

7 Pagad a todos lo que debéis: al que tributo, tributo; al que impuesto, impuesto; al que temor, temor; al que honra, ^ahonra.

8 ^aNo debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros, porque el que ama al prójimo, ha cumplido la ley.

9 Porque: No cometerás adulterio; no matarás; no hurtarás; no dirás falso testimonio; no codiciarás; y si hay algún otro mandamiento, en estas palabras se resume: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.

10 ^aEl amor no hace mal al prójimo; así que el cumplimiento de la ley es el amor.

11 Y esto, conociendo el tiempo, que es ya hora de levantarnos del ^asueño, porque ahora está más cerca de nosotros nuestra ^bsalvación que cuando creímos.

12 La noche ha avanzado, y se acerca el ^adía. Desechemos, pues, las obras de las ^btinieblas, y vis-támonos con las ^carmas de la luz.

13 Andemos como de día, ^ahonestamente; no en glotonerías y borracheras, ni en lascivias y libertinaje, ni en pleitos y ^benvidia;

14 sino ^avestíos del Señor Jesucristo, y no hagáis caso de los ^bde-seos de la carne.

CAPÍTULO 14

Evitad contender sobre opiniones y evitad juzgaros injustamente unos a otros — Toda rodilla se doblará ante Cristo — El reino de Dios abarca la rectitud, la paz y el gozo en el Espíritu Santo.

RECIBID al ^adébil en la fe, *pero* no para ^bcontender sobre opiniones.

2 Porque uno cree que se ha de comer de todo; otro, que es débil, come solo legumbres.

3 El que come, no menosprecie al que no come; y el que no come,

5a GEE Conciencia.

6a TJS Rom. 13:6-7 (Apéndice).

7a DyC 134:6.

GEE Honra, honrar (honor).

8a GEE Deuda.

10a GEE Amor.

11a GEE Dormir.

b GEE Salvación.

12a Alma 34:31-34.

b GEE Tinieblas espirituales.

c GEE Armadura.

13a GR con decoro, decentemente, con dignidad.

b GEE Envidia.

14a GEE Jesucristo — El tomar sobre sí el

nombre de Jesucristo.

b GEE Carne — La naturaleza carnal del hombre; Concupiscencia.

14 1a DyC 81:5; 84:106.

b GEE Contención, contienda.

no "juzgue al que come, porque Dios le ha aceptado.

4 Tú, ¿quién eres, que juzgas al siervo ajeno? Para su propio señor está en pie, o cae; pero se afirmará, porque poderoso es el Señor para afirmarle.

5 Uno hace diferencia entre día y día; otro juzga *iguales* todos los días. Cada uno esté plenamente convencido en su opinión.

6 El que hace caso del día, lo hace para el Señor; y el que no hace caso del día, no lo hace para el Señor. El que come, come para el Señor, porque da gracias a Dios; y el que no come, no come para el Señor, y da gracias a Dios.

7 Porque ninguno de nosotros vive para sí, y ninguno muere para sí.

8 Si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor "morimos. Así que, ya sea que vivamos, o que muramos, del Señor somos.

9 Porque Cristo para esto murió, y resucitó y volvió a vivir, para ser "Señor tanto de los ^bmuertos como de los que viven.

10 Pero tú, ¿por qué juzgas a tu hermano? O tú también, ¿por qué menosprecias a tu hermano? Porque todos compareceremos ante el "tribunal de Cristo.

11 Porque escrito está:

Vivo yo, dice el Señor, que ante mí "se doblará toda rodilla, y toda lengua ^bconfesará a Dios.

12 De manera que, cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí mismo.

13 Así que, no nos juzguemos más los unos a los otros; antes bien, decidid no poner "tropiezo ni obstáculo al hermano.

14 Yo sé, y confío en el Señor Jesús, que de por sí nada hay "inmundo; pero para el que piensa que alguna cosa es inmunda, para él es inmunda.

15 Pero si por causa de la comida tu hermano es contristado, ya "no andas conforme a ^bla caridad. No destruyas ^ccon tu comida a aquel por quien Cristo murió.

16 No dejéis que se hable mal de vuestro bien,

17 porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, y paz y gozo en el Espíritu Santo.

18 Porque el que en esto sirve a Cristo, agrada a Dios, y es aprobado por los hombres.

19 Así que, sigamos lo que conduce a la "paz, y a la edificación de los unos a los otros.

20 No destruyas la obra de Dios por causa de la comida. Todas las cosas a la verdad son limpias;

3a *Es decir*, condene.

8a DyC 42:44-47.

9a GEE Señor.

b GEE Salvación de los muertos.

10a GEE Juicio final.

11a Isa. 45:23; Mos. 27:31; DyC 76:110.

b GR alabaré,

manifestaré abiertamente.

13a 1 Cor. 8:9; 10:32.

14a GR ceremonialmente impuro.

GEE Limpio e inmundo.

15a TJS Rom. 14:15 . . .tú no andas conforme

a la caridad *si tú comes. Por tanto*, no destruyas con tu comida a aquel por quien Cristo murió.

b GR al amor.

c GR por razón de la comida.

19a GEE Pacificador; Paz.

pero es malo que el hombre coma algo que haga tropezar a otro.

21 Bueno es no comer carne, ni beber vino, ni *nada* en que tu hermano tropiece, o se ofenda o se debilite.

22 ¿Tienes tú fe? Tenla para contigo delante de Dios. Bienaventurado el que no se condena a sí mismo en lo que aprueba.

23 Pero el que duda sobre lo que come es condenado, porque no *comió* por fe; y todo lo que no es por fe, es pecado.

CAPÍTULO 15

Los verdaderos santos confraternizan unos con otros — Pablo relata su diligencia en la predicación del Evangelio — Los dones del Espíritu se derraman sobre los gentiles.

Así que, los que somos más firmes debemos *sobrellevar* las flaquezas de los débiles, y no agradarnos a nosotros mismos.

2 Cada uno de nosotros agrade a su *prójimo* en lo que es bueno, para edificación.

3 Porque ni aun Cristo se agradó a sí mismo; antes bien, como está escrito: Los *vituperios* de los que te vituperaban, cayeron sobre mí.

4 Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra *enseñanza* se escribieron, a fin de que por la *paciencia* y por la

consolación de las Escrituras, tengamos *esperanza*.

5 Pero el Dios de la paciencia y de la consolación os dé entre vosotros que seáis *unánimes* según Cristo Jesús,

6 para que unánimes, a una voz, glorifiquéis al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo.

7 Por tanto, *aceptaos* los unos a los otros, como también Cristo nos aceptó, para gloria de Dios.

8 Digo, pues, que Cristo Jesús vino a ser siervo de la circuncisión para mostrar la verdad de Dios, para *confirmar* las *promesas hechas* a los padres,

9 y para que los gentiles glorifiquen a Dios por su *misericordia*, como está escrito:

Por tanto, yo te *confesaré* entre los gentiles, y cantaré a tu nombre.

10 Y otra vez dice:

Alegraos, *gentiles*, con su pueblo.

11 Y otra vez:

Alabad al Señor, todos los gentiles; y magnificadle, todos los pueblos.

12 Y otra vez, dice Isaías:

Habrà una raíz de *Isaí*, y el que se levantará a regir a los gentiles; los gentiles pondrán su *esperanza* en él.

15 1a GR tolerar, soportar, tener paciencia con. Mos. 18:8-9. GEE Compasión.
2a Mos. 27:3-4.
3a Sal. 69:9.
4a GEE Escrituras — El valor de las

Escrituras.
b GEE Paciencia.
c GEE Esperanza.
5a GEE Unidad.
8a GR para establecer.
b DyC 2:2.
GEE Abraham, convenio de (convenio

abrahámico).
9a GEE Misericordia, misericordioso.
b GR te manifestaré abiertamente, te alabaré.
10a GEE Gentiles.
12a GEE Isaí.

13 Y el Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz en el creer, para que abundéis en esperanza por el poder del Espíritu Santo.

14 Y estoy seguro de vosotros, hermanos míos, que aun vosotros mismos estáis llenos de bondad, colmados de todo ^aconocimiento, de tal manera que podéis ^bamonestaros los unos a los otros.

15 Pero os he escrito, hermanos, en parte osadamente, como para haceros recordar por la ^agracia que de Dios me es dada,

16 para ser ^aministro de Jesucristo a los gentiles, ministrando el evangelio de Dios, para que la ^bofrenda de los gentiles sea agradable, ^csantificada por el Espíritu Santo.

17 Tengo, pues, de qué ^agloriar-me en Cristo Jesús en lo que se refiere a Dios.

18 Porque no osaría hablar de nada que Cristo no haya hecho por medio de mí para la obediencia de los gentiles, con la palabra y con las obras,

19 con el poder de ^amilagros y prodigios, por el poder del Espíritu de Dios; de manera que desde Jerusalén, y por los alrededores hasta Ilírico, *todo* lo he llenado del evangelio de Cristo.

20 Y de esta manera me esforcé por predicar el evangelio, no donde *antes* Cristo fue nombrado,

para no edificar sobre ^afundamento ajeno,

21 sino, como está escrito:

Aquellos a los que nunca les fue anunciado acerca de él, verán;

y los que nunca han oído, entenderán.

22 Por lo cual me he visto impedido muchas veces de ir a vosotros.

23 Pero ahora, no teniendo más ^alugar en estas regiones, y deseando ir a vosotros desde hace muchos años,

24 cuando vaya a España, iré a vosotros, porque espero veros al pasar, y ser encaminado allá por vosotros, después de haber gozado con vosotros.

25 Mas ahora voy a Jerusalén para ministrar a los santos.

26 Porque Macedonia y Acaya tuvieron a bien hacer una ^acolecta para los pobres que hay entre los santos que están en Jerusalén.

27 Porque les pareció bueno, y son deudores a ellos; porque si los gentiles han sido hechos participantes de sus bienes espirituales, ^adeben también ellos servirles en ^blos bienes materiales.

28 Así que, cuando haya concluido esto, y les haya entregado ^aeste fruto, pasaré a visitaros rumbo a España.

29 Y sé que cuando vaya a vosotros, llegaré con la abundancia

14a GEE Conocimiento.

b GEE Amonestación, amonestar.

15a GEE Gracia.

16a GR siervo por mis propios medios.

b GR sacrificio.

c GEE Santificación.

17a Alma 26:16, 35.

19a GEE Señal.

20a DyC 52:33.

23a GR oportunidad,

lugares para visitar.

26a GEE Limosna.

27a GEE Deber.

b GEE Bienestar.

28a *Es decir*, la contribución de los gentiles.

de la bendición del evangelio de Cristo.

30 Pero os ruego, hermanos, por nuestro Señor Jesucristo y por el amor del Espíritu, que me ayudéis orando por mí a Dios,

31 para que sea librado de “los rebeldes que están en Judea, y que la ofrenda de mi servicio a los santos de Jerusalén sea acepta;

32 para que con gozo llegue a vosotros por la voluntad de Dios, y que halle descanso juntamente con vosotros.

33 Y el Dios de paz sea con todos vosotros. Amén.

CAPÍTULO 16

Pablo envía saludos a varios de los santos — Aconseja a los santos evitar a aquellos que causan disensión — Los santos deben ser sabios con respecto al bien e inocentes con respecto al mal.

Os encomiendo a Febe, nuestra hermana, quien está al servicio de la iglesia que está en Cencrea;

2 que la recibáis en el Señor, como es digno de los santos, y que la ayudéis en cualquier cosa en que a ella le sea menester; porque ella ha ayudado a muchos y también a mí mismo.

3 Saludad a Priscila y a Aquila, mis colaboradores en Cristo Jesús,

4 que expusieron su vida por mí, a quienes no solo yo doy gracias, sino también todas las iglesias de los gentiles;

5 *saludad*, asimismo, a la iglesia

que *se reúne* en su casa. Saludad a Epeneto, amado hermano mío, que es las primicias de Acaya para Cristo.

6 Saludad a María, quien ha trabajado mucho entre vosotros.

7 Saludad a Andrónico y a Junias, mis parientes y mis compañeros de prisiones, los que son muy estimados por los apóstoles, quienes también fueron antes de mí en Cristo.

8 Saludad a Amplias, amado *hermano* mío en el Señor.

9 Saludad a Urbano, nuestro colaborador en Cristo Jesús, y a Estaquis, amado *hermano* mío.

10 Saludad a Apeles, aprobado en Cristo. Saludad a los que son “de Aristóbulo.

11 Saludad a Herodión, mi pariente. Saludad a los que son “de la casa de Narciso, los que están en el Señor.

12 Saludad a Trifena y a Trifosa, que trabajan arduamente en el Señor. Saludad a la amada Pérsida, quien ha trabajado mucho en el Señor.

13 Saludad a Rufo, escogido en el Señor, y a su madre que lo es también mía.

14 Saludad a Asíncrito, y a Flegonte, a Hermas, a Patrobas, a Hermes y a los hermanos que están con ellos.

15 Saludad a Filólogo y a Julia, a Nereo y a su hermana, y a Olimpas y a todos los santos que están con ellos.

16 Saludaos los unos a los otros

31a GR de los que rehúsan creer u obedecer.

16 10a TJS Rom. 16:10 . . . de la iglesia de.

11a TJS Rom. 16:11 . . . de la iglesia de. . .

con ^aósculo santo. Os saludan todas las ^biglesias de Cristo.

17 Y os ruego, hermanos, que os ^afijéis en los que ^bcausan disensiones y tropiezos en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido; y apartaos de ellos.

18 Porque tales personas no sirven a nuestro Señor Jesucristo, sino a sus propios vientres, y con ^asuaves palabras y lisonjas engañan los corazones de los ingenuos.

19 Porque vuestra obediencia ha venido a ser notoria a todos, así que me gozo de vosotros; pero quiero que seáis ^asabios para el bien, e inocentes en el mal.

20 Y el Dios de paz aplastará pronto a ^aSatanás bajo vuestros pies. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros.

21 Os saludan Timoteo, mi colaborador, y Lucio y Jasón y Sosípater, mis parientes.

22 Yo, Tercio, que escribí la epístola, os saludo en el Señor.

23 Os saluda Gayo, hospedador mío, y de toda la iglesia. Os saluda Erasto, tesorero de la ciudad, y el hermano Cuarto.

24 La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amén.

25 Y al que puede confirmaros según mi evangelio, y la predicción de Jesucristo, según la revelación del ^amisterio que se ha mantenido escondido desde tiempos eternos,

26 pero que ha sido manifestado ahora, y que por las Escrituras de los profetas, según el mandamiento del Dios eterno, se ha declarado a todas las naciones para que ^aobedezcan la fe;

27 al único y sabio Dios, sea la gloria mediante Jesucristo para siempre. Amén.

Fue escrita en Corinto para los romanos, enviada por medio de Febe, servidora de la iglesia de Cencrea.

16a *O sea*, beso santo;
TJS Rom. 16:16
...salutación santa...
b *Es decir*, ramas,
congregaciones.
GEE Iglesia de

Jesucristo.
17a GR veléis, tengáis
cuidado con.
b GEE Contención,
contienda.
18a 2 Pe. 2:1-3.

19a GEE Sabiduría.
20a GEE Diablo.
25a GEE Misterios de Dios.
26a GEE Obediencia,
obediente, obedecer.

PRIMERA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO
A LOS

CORINTIOS

CAPÍTULO 1

Los verdaderos santos están perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer — Predicad el Evangelio y salvad almas — El Evangelio es predicado por los débiles y sencillos.

PABLO, llamado a ser apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y el hermano Sóstenes,

2 *a* a la iglesia de Dios que está en Corinto, a los *b* santificados en Cristo Jesús, llamados a ser *c* santos con todos los que invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo en todo lugar, *Señor* de ellos y nuestro:

3 Gracia y *a* paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

4 Gracias doy a mi Dios siempre por vosotros, por la gracia de Dios que os fue dada en Cristo Jesús,

5 porque en todas las cosas sois enriquecidos en él, en toda palabra y en todo conocimiento,

6 así como el *a* testimonio acerca de Cristo ha sido *b* confirmado en vosotros,

7 de tal manera que nada os falta en ningún don, esperando la *a* manifestación de nuestro Señor Jesucristo;

8 el que también os *a* confirmará hasta el fin, *para que* seáis *b* irreprehensibles en el día de nuestro Señor Jesucristo.

9 Fiel es Dios, por el que fuisteis llamados a la *a* hermandad de su Hijo Jesucristo, nuestro Señor.

10 Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros *a* disensiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma *b* mente y en un mismo parecer.

11 Porque se me ha informado acerca de vosotros, hermanos míos, por los *que* son de Cloé, que hay entre vosotros *a* contiendas.

12 Quiero decir, que cada uno de vosotros dice: Yo soy de Pablo; y

1 1a GEE Pablo; Pablo, epístolas de.
2a GEE Corintios, epístolas a los — Primera epístola a los corintios.
b GEE Santificación.
c GEE Iglesia de Jesucristo; Santo (sustantivo).
3a GEE Paz — La paz

de Dios para los obedientes.
6a GEE Testimonio.
b GR establecido, fortalecido.
7a GR la revelación. GEE Segunda venida de Jesucristo.
8a GR establecerá, fortalecerá.
b 3 Ne. 27:20;

DyC 4:2.
9a GEE Hermandad.
10a GR contiendas, riñas.
3 Ne. 11:28–30.
b Hech. 4:32; Rom. 15:5–7.
GEE Mente; Unidad.
11a GEE Contención, contienda.

yo de Apolos; y yo de Cefas; y yo de ^aCristo.

13 ¿Acaso está ^adividido Cristo? ¿Fue crucificado Pablo por vosotros? ¿O habéis sido bautizados en el nombre de Pablo?

14 Doy gracias a Dios que a ninguno de vosotros he bautizado, sino a ^aCrispo y a Gayo,

15 para que ninguno diga que ha sido bautizado en mi nombre.

16 Y también bauticé a la familia de Estéfanos; pero no sé si he bautizado a algún otro.

17 Porque no me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el ^aevangelio; no con sabiduría de palabras, para que no se haga vana la cruz de Cristo.

18 Porque la ^apalabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se ^bsalvan, es decir, a nosotros, es ^cpoder de Dios.

19 Porque está escrito:

Destruiré la ^asabiduría de los sabios,
y desecharé el ^bentendimiento de los entendidos.

20 ¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el ^aescriba? ¿Dónde está el

^bpolemista de este ‘siglo? ¿Acaso no ha convertido Dios en necedad la ^asabiduría del mundo?

21 Pues ya que en la sabiduría de Dios el mundo no ha conocido a Dios por medio de la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la ^apredicación.

22 Porque los judíos piden ^aseñales, y los griegos buscan sabiduría,

23 pero nosotros ^apredicamos a Cristo ^bcrucificado, para los judíos ciertamente ^ctropezadero, y para los gentiles locura;

24 mas ^apara los llamados, tanto judíos como griegos, Cristo es ^bpoder de Dios, y sabiduría de Dios.

25 Porque lo insensato de Dios es más sabio que los hombres, y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres.

26 Pues mirad, hermanos, vuestro ^allamamiento, que no hay muchos sabios según la ^bcarne, ni muchos poderosos, ni muchos ^cnobles;

27 sino que ^alo necio del mundo escogió Dios para ^bavergonzar a

12a 3 Ne. 27:4-9;
DyC 76:99-101.

13a 2 Ne. 28:3-5;
DyC 1:30.

14a Hech. 18:8.

17a GEE Evangelio;
Palabra de Dios.

18a GEE Expiación,
expiar;
Plan de redención.

b GEE Salvación.
c Rom. 1:16.

19a Isa. 29:13-14;
2 Ne. 9:42-43.

b GEE Entender,
entendimiento.

20a GEE Escriba.

b GEE Rebelión.

c GR de esta era, de
este mundo.

d Jer. 8:8-9.
GEE Vanidad, vano.

21a GEE Predicar.

22a GEE Señal.

23a GEE Obra misional.
b GEE Crucifixión;
Expiación, expiar;
Salvador.

c Jacob 4:12-17.

24a TJS 1 Cor. 1:24
...para los que creen,
tanto judíos como

griegos. . .

b GEE Jesucristo — Su
autoridad;
Omnipotente;
Poder.

26a GEE Llamado,
llamado por Dios,
llamamiento.

b Juan 12:42-43.
GEE Hombre natural.

c TJS 1 Cor. 1:26 . . .ni
muchos nobles *son*
escogidos;

27a DyC 1:18-23.
b Alma 37:6-7.

los sabios; y ^clo débil del mundo escogió Dios para avergonzar a lo fuerte;

28 y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para anular lo que es,

29 para que ninguna carne se jacte en su presencia.

30 Pero por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el que ha sido hecho por Dios, para nosotros, sabiduría, y justificación, y ^asantificación y redención,

31 para que, como está escrito: El que se ^agloría, gloriése en el Señor.

CAPÍTULO 2

El Evangelio se predica por el poder del Espíritu — El Espíritu revela a los santos todas las cosas — El hombre natural que no se ha arrepentido no puede recibir las cosas del Espíritu de Dios.

Así que, hermanos, cuando fui a vosotros para anunciaros el ^atestimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría.

2 Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a este ^acrucificado.

3 Y estuve entre vosotros con

debilidad, y mucho temor y temblor;

4 y ni mi palabra ni mi predicación fueron con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del ^aEspíritu y de poder,

5 para que vuestra fe no estuviese fundada en la sabiduría de hombres, sino en el ^apoder de Dios.

6 No obstante, hablamos sabiduría entre los ^aperfectos; y sabiduría, no de este mundo, ni de los príncipes de este mundo, que perecen.

7 Pero hablamos ^asabiduría de Dios en ^bmisterio, la *sabiduría* oculta, la cual Dios ^cdestinó antes de los siglos para nuestra gloria,

8 la que ninguno de los gobernantes de este mundo conoció, porque si la hubieran conocido, nunca habrían crucificado al Señor de gloria.

9 Antes bien, como está escrito:

Cosas que ^aojo no vio, ni oído oyó,

ni han subido al corazón del hombre,

son ^blas que Dios ha preparado para aquellos que le aman.

10 Pero Dios nos *las* ^areveló a nosotros por el ^bEspíritu,

27c Éter 12:23-29;
DyC 35:13; 124:1.

30a GEE Santificación.

31a Alma 26:16, 35-37.

2 1a GEE Testimonio.

2a GEE Crucifixión;
Redentor.

4a GEE Enseñar —
Enseñar con el

Espíritu;
Espíritu Santo.

5a GEE Poder;
Sacerdocio.

6a *O sea*, maduros,
los que alcanzan
la madurez.
GEE Perfecto.

7a GEE Palabra de Dios.

b GEE Misterios de Dios.
c GR preordenó.

GEE Preordenación.

9a Isa. 64:4;
DyC 76:10, 114-117.

b GEE Bendecido,
bendecir, bendición.

10a GEE Revelación.

b GEE Omnisciente.

porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios.

11 Porque, ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie ^aconoció las cosas de Dios, ^bsino el Espíritu de Dios.

12 Y nosotros no hemos recibido el ^aespíritu del mundo, sino el Espíritu que es de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha dado;

13 lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por humana sabiduría, sino con las enseñadas por el ^aEspíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual.

14 Pero el ^ahombre natural no ^bpercibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de ^cdiscernir espiritualmente.

15 En cambio, el hombre espiritual ^ajuzga todas las cosas, pero él no es juzgado por nadie.

16 Porque, ¿quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le ^ainstruirá? Mas nosotros tenemos la ^bmente de Cristo.

CAPÍTULO 3

En la Iglesia, la leche es antes que el alimento sólido — Las obras de los hombres serán probadas por fuego — Los santos son templo de Dios y, si son fieles, heredarán todas las cosas.

DE manera que yo, hermanos, no pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo.

2 Os di a beber ^aleche, y no alimento sólido; porque aún no erais capaces, ni aún lo sois ahora,

3 porque todavía sois ^acarnales; pues, habiendo entre vosotros ^bcecelos, y ^ccontienda y ^ddisensiones, ¿no sois carnales, y andáis como hombres?

4 Porque diciendo uno: Yo ciertamente soy de Pablo, y otro: Yo de Apolos, ¿no sois carnales?

5 ¿Qué, pues, es Pablo? ¿Y qué es Apolos? Servidores por medio de los cuales habéis creído; y *eso* según lo que a cada uno ha concedido el Señor.

6 Yo ^aplanté, Apolos regó, pero Dios ha dado el ^bcrecimiento.

7 Así que ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios, que da el crecimiento.

8 Y el que planta y el que riega son una misma cosa, aunque cada

11a Alma 26:21-22.

b TJS 1 Cor. 2:11 . . . *a no ser que haya tenido el Espíritu de Dios.*

12a DyC 50:13-25.

13a GEE Trinidad — Dios el Espíritu Santo.

14a GEE Hombre natural.

b 2 Ne. 9:42-43.

GEE Incredulidad.

c GEE Discernimiento,

don de; Inspiración, inspirar; Revelación.

15a GR examina, discierne.

16a DyC 22:4. GEE Aconsejar.

b DyC 68:3-5.

3 2a Heb. 5:12-14; DyC 50:40.

3a GEE Carnal.

b GEE Envidia.

c GEE Contención, contienda.

d 1 Cor. 1:10-13.

GEE Apostasía — Apostasía de la Iglesia cristiana primitiva.

6a Juan 4:35-38.

b Mar. 4:26-29.

uno recibirá su ^arecompensa conforme a su labor.

9 Porque nosotros somos colaboradores de Dios, y vosotros sois ^alabranza de Dios, edificio de Dios sois.

10 Conforme a la ^agracia de Dios que me ha sido dada, yo como perito arquitecto puse el fundamento, y otro edifica encima; pero cada uno mire cómo edifica sobre él.

11 Porque nadie puede poner otro ^afundamento que el que está puesto, el que es Jesucristo.

12 Y si alguno edificare sobre este fundamento oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca,

13 la obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la descubrirá, pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno, sea cual sea, el ^afuego la pondrá a prueba.

14 Si permanece la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa.

15 Si la obra de alguno fuere quemada, sufrirá pérdida; pero él mismo ^aserá salvo, aunque así como por fuego.

16 ¿No sabéis que sois ^atemplo de Dios, y que el ^bEspíritu de Dios mora ^cen vosotros?

17 Si alguno ^aprofanare el templo de Dios, Dios le ^bdestruirá a él, porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, ^csanto es.

18 Nadie se engañe a sí mismo; si alguno entre vosotros se cree sabio en este mundo, hágase ignorante para llegar a ser ^asabio.

19 Porque la sabiduría de este ^amundo es insensatez para con Dios, pues escrito está: Él prende a los sabios en la ^bastucia de ellos.

20 Y otra vez: El Señor ^aconoce los pensamientos de los sabios, que son ^bvanos.

21 Así que, ninguno se gloríe en los hombres, porque todo es vuestro:

22 sea Pablo, sea Apolos, sea Cefas, sea el mundo, sea la vida, sea la muerte, sea lo presente, sea lo por venir, ^atodo es vuestro,

23 y vosotros sois de ^aCristo, y Cristo es de Dios.

CAPÍTULO 4

Los ministros de Cristo deben ser fieles — Los Apóstoles sufren,

8a GEE Juicio final.

9a GR campo cultivado.

10a GEE Gracia.

11a 2 Ne. 4:30.

GEE Piedra del ángulo;
Roca.

13a GEE Fuego.

15a TJS 1 Cor. 3:15 . . . *puede ser salvo.* . . .

16a Alma 7:21;

DyC 93:35.

GEE Cuerpo;

Santo (sustantivo).

b 1 Cor. 6:15-20.

GEE Espíritu Santo.

c GR dentro de vosotros,
entre vosotros.

17a GR corromper,
pervertir, destruir.

GEE Inmundicia,
inmundo.

b Hel. 4:23-25;

DyC 93:31-35.

c GEE Santo (adjetivo).

18a GEE Sabiduría.

19a 2 Ne. 9:28-29, 42.

GEE Mundo.

b Job 5:13.

20a Alma 18:32.

GEE Omnisciente.

b GR inútiles, vacíos, sin
eficacia.

GEE Vanidad, vano.

22a Lucas 12:44;

DyC 76:58-62.

GEE Exaltación;

Herederó.

23a GEE Hijos e hijas de

Dios — Los hijos
nacidos de nuevo
por medio de la
Expiación.

ministran y guardan la fe — El reino de Dios no consiste en palabras, sino en poder.

Así, pues, téngannos los hombres por ^a“ministros de Cristo, y ^b“mayordomos de los ^c“misterios de Dios.

2 Ahora bien, se requiere de los mayordomos que cada uno sea hallado fiel.

3 Yo en muy poco tengo el ser juzgado por vosotros, o por tribunal humano; y ni aun yo me juzgo a mí mismo.

4 Porque aunque de nada tengo mala conciencia, no por eso soy justificado; pero el que me ^a“juzga es el Señor.

5 Así que, no juzguéis nada antes de tiempo, hasta que venga el Señor, quien también aclarará lo ^a“oculto de las tinieblas, y ^b“manifestará las intenciones de los corazones; y entonces cada uno recibirá de Dios la alabanza.

6 Pero esto, hermanos, lo he aplicado en sentido figurado a mí y a Apolos por amor de vosotros, para que en nosotros aprendáis a no ir más allá de lo que está escrito, no sea que por causa de uno, ^a“os envanezcáis el uno contra el otro.

7 Porque, ¿quién te ^a“distingue? ¿O qué tienes que no hayas

^b“recibido? Y si lo recibiste, ¿por qué te glorías como si no lo hubieras recibido?

8 Ya estáis saciados, ya sois ricos, y sin nosotros reináis; y ojalá reinaseis, para que nosotros reinásemos también juntamente con vosotros.

9 Porque según lo que pienso, Dios nos ha mostrado a nosotros los ^a“apóstoles como los postreros, como a sentenciados a muerte; porque somos hechos espectáculo al mundo, y a los ángeles y a los hombres.

10 Nosotros somos insensatos por amor de Cristo, y vosotros sois prudentes en Cristo; nosotros, débiles, y vosotros, fuertes; vosotros, nobles, y nosotros, despreciados.

11 Hasta esta hora padecemos hambre, y tenemos sed, y estamos desnudos, y somos abofeteados y no tenemos dónde vivir;

12 y nos fatigamos, trabajando con nuestras propias ^a“manos; nos maldicen, y bendecimos; padecemos ^b“persecución, y la ^c“sufrimos.

13 Somos difamados, y respondemos con bondad; hemos venido a ser hasta ahora como la escoria del mundo, el desecho de todos.

14 No escribo esto para avergonzaros, sino ^a“para amonestaros como a mis ^b“hijos amados.

4 1a GEE Ministrar, ministro.

b GEE Mayordomía, mayordomo.

c GEE Misterios de Dios.

4a GEE Jesucristo — Es juez.

5a DyC 123:13-17.

b DyC 137:9.

6a DyC 38:24-25.

7a GR hace diferente o superior a otro.

b Mos. 4:19.

9a GR los apóstoles en último lugar.
GEE Apóstol.

12a DyC 38:40-41.

b GEE Persecución, perseguir.

c GR soportamos con paciencia.
GEE Perseverar.

14a GEE Amonestación, amonestar.

b 1 Tes. 2:11.

15 Porque aunque tengáis diez mil ayos en Cristo, no *tendréis* muchos padres, porque en Cristo Jesús yo os “engendré por medio del ^bevangelio.

16 Por tanto, os ruego que me “imitéis.

17 Por lo cual os he enviado a “Timoteo, que es mi hijo amado y fiel en el Señor, el que os recordará mis caminos en Cristo, de la manera que enseñé en todas partes y en todas las iglesias.

18 Mas algunos están “envanecidos, como si yo nunca hubiese de ir a vosotros.

19 Pero iré pronto a vosotros, si el Señor quiere, y conoceré, no las palabras de los que andan envanecidos, sino el poder.

20 Porque el reino de Dios no consiste en palabras, sino en “poder.

21 ¿Qué queréis? ¿Iré a vosotros con vara, o con amor y espíritu de “mansedumbre?

CAPÍTULO 5

La Iglesia no ha de hermanar a pecadores — Cristo, nuestra Pascua, fue sacrificado por nosotros.

De cierto se oye que hay entre

vosotros “fornicación, y tal fornicación cual ni aun se nombra entre los gentiles, al extremo de que alguno tiene la esposa de su padre.

2 Y vosotros estáis “envanecidos, en lugar de haberos entristecido, para que fuese quitado de en medio de vosotros el que hizo tal cosa.

3 Y yo ciertamente, como ausente en cuerpo, pero presente en espíritu, ya como si estuviera presente, he juzgado al que esto ha cometido.

4 En el nombre de nuestro Señor Jesucristo, reunidos vosotros “y mi espíritu, con el poder de nuestro Señor Jesucristo,

5 el tal sea “entregado a Satanás para ^bdestrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en “el día del Señor Jesús.

6 No es buena vuestra “jactancia. ¿No sabéis que un poco de levadura leuda toda la masa?

7 “Limpiaos, pues, de la vieja levadura para que seáis nueva masa, como sois, sin levadura, porque nuestra ^bPascua, *que es Cristo*, ya fue sacrificada por nosotros.

8 Así que celebremos la “fiesta, no con la vieja levadura, ni con la levadura de malicia y de maldad,

15a Alma 26:3, 15.
b GEE Evangelio.

16a 1 Cor. 11:1.

17a GEE Timoteo.

18a GEE Orgullo.

20a Rom. 1:16.
GEE Poder.

21a GEE Mansedumbre,
manso.

5 1a GR inmoralidad.

GEE Inmoralidad
sexual.

2a Alma 5:53-56.

4a TJS 1 Cor. 5:4 . . .y
teniendo el Espíritu,
con. . .

5a DyC 78:11-12.

b GEE Infierno.

c GEE Segunda venida
de Jesucristo.

6a GEE Orgullo.

7a DyC 43:11.
GEE Arrepentimiento,
arrepentirse.

b GEE Jesucristo —
Simbolismos o
símbolos de Jesucristo;
Pascua.

8a Éx. 12:14-17.

sino con panes sin levadura, de ^bsinceridad y de verdad.

9 Os he escrito por ^acarta que no andéis con ^blos fornicarios;

10 no quiero decir en general con todos los fornicarios de este mundo, ni con todos los ^aavaros, los estafadores o los idólatras, pues en tal caso os sería menester salir del mundo.

11 Más bien os he escrito para que no andéis con ninguno que, llamándose hermano, fuere fornicario, o avaro, o idólatra, o maldiciente, o borracho o estafador, con el tal ni aun comáis.

12 Pues, ¿por qué habría yo de juzgar a los que ^aestán fuera? ¿No ^bjuzgáis vosotros a los que están dentro?

13 Porque a los que están fuera, Dios juzgará. Quitad, *pues*, a ese malvado de entre vosotros.

CAPÍTULO 6

Los miembros de la Iglesia no deben litigar unos con otros ante los tribunales — Los injustos no serán salvos — Los verdaderos santos constituyen el templo del Espíritu Santo.

¿Se atreve alguno de vosotros, cuando tiene algo contra otro, ir

a ^ajuicio delante de los injustos, y no delante de los santos?

2 ¿O no sabéis que los santos han de ^ajuzgar al ^bmundo? Y si el mundo ha de ser juzgado por vosotros, ¿sois indignos de juzgar cosas muy pequeñas?

3 ¿O no sabéis que hemos de juzgar a los ángeles? ¿Cuánto más las cosas de esta vida?

4 Por tanto, si tenéis juicios sobre cosas de esta vida, ¿ponéis para juzgar a los que son de menor estima en la iglesia?

5 Para avergonzaros lo digo. ¿Pues qué, no hay entre vosotros sabio, ni aun uno, que pueda juzgar entre sus hermanos,

6 sino que el hermano con el hermano pleitea en juicio, y esto ante los incrédulos?

7 Así que, por cierto es ya una falta en vosotros que tengáis pleitos entre vosotros mismos. ¿Por qué no sufrís más bien ^ael agravio? ¿por qué no *sufrís* más bien el ser defraudados?

8 Pero vosotros cometéis el agravio, y defraudáis, y esto a los hermanos.

9 ¿No sabéis que los ^ainjustos no heredarán el reino de Dios? No os dejéis engañar: ni los ^bfornicarios, ni los idólatras, ni los ^cadúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones,

8b GEE Honestidad, honradez.

9a GEE Escrituras — Escrituras que se han perdido.

b GR las personas inmorales.

GEE Fornicación; Inmoralidad sexual.

10a GEE Codiciar.

12a GR son de fuera, o sea, extranjeros.

b Mos. 26:28-29.

GEE Excomunión;

Juicio, juzgar.

6 1a DyC 42:79-93.

2a Véase TJS Mateo 7:1-2 (Mateo 7:1 nota a).

GEE Jesucristo — Es juez;

Juicio final.

b GEE Mundo.

7a Lucas 6:29-30.

9a GEE Injusticia, injusto.

b GR personas inmorales.

c GEE Adulterio.

10 ni los ^aladrones, ni los avaros, ni los ^bborrachos, ni los ^cmaldicientes, ni los estafadores heredarán el reino de Dios.

11 Y esto erais algunos, mas *ya* habéis sido ^alavados, mas *ya* habéis sido ^bsantificados, mas *ya* habéis sido ^cjustificados en el ^anombre del Señor Jesús, y por el ^eEspíritu de nuestro Dios.

12 ^aTodas las cosas me son lícitas, mas no todas ^bconvienen; todas las cosas me son lícitas, mas yo no me someteré al poder de ninguna.

13 Los alimentos son para el vientre, y el vientre para los alimentos; pero a él y a ellas tanto al uno como a los otros destruirá Dios. Pero el cuerpo no es para la ^afornicación, sino para el Señor, y el Señor para el cuerpo.

14 Y Dios, que levantó al Señor, también a nosotros nos ^alevantará con su poder.

15 ¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? ¿Quitaré pues los miembros de Cristo, y los haré miembros de una ramera? ¡De ningún modo!

16 ¿O no sabéis que el que se une con una ramera, es un solo cuerpo *con ella*? Porque dice: Los dos serán ^auna sola carne.

17 Pero el que se une al Señor, ^aun solo espíritu es.

18 Huid de la fornicación. Cualquiera *otro* pecado que el hombre cometa está fuera del cuerpo; pero el que fornicar, contra su propio cuerpo peca.

19 ¿O no sabéis que vuestro ^acuerpo es ^btemplo del Espíritu Santo, que está en vosotros, el que tenéis de Dios, y que no sois vuestros?

20 Porque habéis sido ^acomprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.

CAPÍTULO 7

Pablo responde a ciertas preguntas acerca del matrimonio entre los que son llamados a la misión — Pablo elogia el autodomínio.

EN CUANTO A LAS COSAS DE QUE ME

10a GEE Robar, robo, hurtar, hurto.

b GEE Palabra de Sabiduría.

c Alma 1:21. GEE Persecución, perseguir.

11a GEE Bautismo, bautizar; Lavado, lavamientos, lavar.

b GEE Santificación.

c GEE Justificación, justificar.

d GEE Jesucristo — El

tomar sobre sí el nombre de Jesucristo.

e GEE Espíritu Santo; Trinidad — Dios el Espíritu Santo.

12a TJS 1 Cor. 6:12 Todas estas cosas *no* me son lícitas, y todas estas cosas *no* convienen; todas las cosas *no* me son lícitas, *por tanto*, no me someteré al poder de ninguna. . .

b GR son de provecho.

13a GR la inmoralidad. GEE Castidad.

14a GEE Resurrección.

16a GEE Matrimonio — El nuevo y sempiterno convenio del matrimonio.

17a 3 Ne. 19:23, 29. GEE Unidad.

19a GEE Cuerpo. b 1 Cor. 3:16-17.

20a GEE Redención, redimido, redimir.

escribisteis, ^abueno es para el hombre no tocar mujer.

2 Pero ^apor causa de las ^bfornicaciones, cada uno tenga su ^cesposa, y cada una tenga su marido.

3 El marido ^acumpla con la esposa el deber conyugal, y asimismo la esposa con el marido.

4 La esposa no tiene potestad sobre su propio cuerpo, sino el marido; ni tampoco el marido tiene potestad sobre su propio cuerpo, sino la esposa.

5 ^aNo os neguéis el uno al otro, a no ser por algún tiempo de *mutuo* consentimiento, para ocuparos en el ayuno y la oración; y volved a juntaros en uno, para que no os ^btiente ^cSatanás a causa de vuestra falta de dominio propio.

6 Mas esto digo por vía de concesión, no por mandamiento.

7 Quisiera más bien que todos los hombres fuesen como yo; pero cada uno tiene su propio ^adon de Dios; uno a la verdad de una manera, y otro de otra.

8 Digo, pues, a los solteros y a las viudas, que bueno les fuera quedarse como yo.

9 Pero si carecen de dominio propio, cásense; ^aque mejor es casarse que ^bquemarse.

10 Y a los que están unidos en matrimonio, mando, no yo, sino el Señor: Que la esposa no ^ase separe del marido;

11 y si se separa, quédese sin casar, o reconcíliese con su marido; y que el marido no abandone a su esposa.

12 Y a los demás yo digo, no el Señor: Si algún hermano tiene esposa que no sea creyente, y ella consiente en vivir con él, no la abandone.

13 Y si una mujer tiene ^amarido que no sea creyente, y él consiente en vivir con ella, no lo abandone.

14 Porque el marido no creyente es ^asantificado por la esposa, y la esposa no creyente, por el marido; pues de otra manera vuestros hijos serían impuros; mientras que ahora son santos.

15 Pero si el no creyente se separa, sepárese, pues el hermano o la hermana no están sujetos a servidumbre en semejante *caso*, sino que ^aa paz nos llamó Dios.

16 Porque, ¿cómo sabes, oh mujer, si quizá ^asalvarás a tu marido? O, ¿cómo sabes, oh marido, si quizá salvarás a tu esposa?

17 Pero a cada uno como el Señor le ^arepartió, y como Dios

7 1a TJS 1 Cor. 7:1
... *dicendo*: Bueno es...

2a TJS 1 Cor. 7:2 ... *os digo que para evitar*...
b GEE Inmoralidad sexual.

c GEE Familia — La familia eterna; Matrimonio;

3a Efe. 5:25. GEE Amor.

5a TJS 1 Cor. 7:5

No os *apartéis* el uno

del otro...

b GEE Tentación, tentar.

c GEE Diablo.

7a GEE Dones del Espíritu.

9a TJS 1 Cor. 7:9 Y si no [pueden] *quedarse* [sin casar], cásense; que mejor es casarse *antes que alguien cometa pecado*.

b O sea, tener apetitos de la carne.

10a GEE Divorcio;

Familia — La familia eterna.

13a GEE Matrimonio — El matrimonio entre personas de distintas religiones.

14a GR limpio. DyC 74.

15a GR a vivir en.

16a GEE Amor; Caridad.

17a Rom. 12:3-6. GEE Dones del Espíritu.

llamó a cada uno, así haga. Y así lo prescribo en todas las iglesias.

18 ¿Fue llamado alguno ya circuncidado? Quédese circunciso. ¿Fue llamado alguno incircuncidado? No se circuncide.

19 La "circuncisión nada es, y la incircuncisión nada es; sino la observancia de los mandamientos de Dios.

20 Cada uno en el llamamiento en que fue llamado, quédese en él.

21 ¿Fuiste llamado siendo esclavo? No te preocupes; mas también, si puedes hacerte libre, procúralo.

22 Porque el que en el Señor es llamado siendo esclavo, "liberto es del Señor; asimismo, el que es llamado siendo libre, ^besclavo es de Cristo.

23 Por precio sois "comprados; no os hagáis esclavos de los hombres.

24 Cada uno, hermanos, en el llamamiento en que fue llamado, así permanezca para con Dios.

25 En cuanto a las que son vírgenes, no tengo mandamiento del Señor; pero doy mi parecer, como quien ha alcanzado "misericordia del Señor para ser fiel.

26 Tengo, pues, esto por bueno a causa de la dificultad que apremia, que bueno es "al hombre quedarse así.

27 ¿Estás ligado a esposa? No procures separarte. ¿Estás libre de mujer? No procures esposa.

28 Mas también si te casas, no pecas; y si la doncella se casa, no peca; pero los tales tendrán aflicción de la carne, y yo os la quisiera evitar.

29 Pero "esto digo, hermanos: El tiempo es corto; resta, pues, que los que tienen esposa sean como si no las tuvieran,

30 y los que lloran, como si no llorasen; y los que se regocijan, como si no se regocijasen; y los que compran, como si no poseyesen;

31 y los que disfrutaban las cosas de este mundo, como si no las disfrutasen, porque la "forma actual de este ^bmundo pasará.

32 Quisiera, pues, que estuvierais sin congoja. El soltero se preocupa por las cosas que son del Señor, de cómo agradar al Señor;

33 pero el casado se preocupa por las cosas que son del mundo, de cómo agradar a su esposa.

34 Hay asimismo diferencia entre la casada y la doncella: la doncella se preocupa por las cosas del Señor, para ser santa tanto en el cuerpo como en el espíritu; pero la casada se preocupa por las cosas del mundo, de cómo agradar a su marido.

35 Esto digo para vuestro provecho; no para poner os restricción, sino para lo honesto y decente, y para que sin impedimento os dediquéis al Señor.

36 Mas, si a alguno le parece que

19a Rom. 2:25-29; Gál. 5:6.

22a Mos. 5:8;

DyC 88:86.

b Col. 3:22-24.

23a GEE Redención, redimido, redimir.

25a GEE Misericordia, misericordioso.

26a O sea, prueba, aflicción. TJS 1 Cor. 7:26 . . .apremia, es al hombre quedarse

así a fin de que haga un mayor bien.

29a TJS 1 Cor. 7:29-33, 38 (Apéndice).

31a 1 Juan 2:15-17.

b GEE Mundano, lo.

no se comporta correctamente con respecto a su doncella, que pasa ya de edad, y que conviene que se haga algo, haga lo que quiera, no peca; cásense.

37 Pero el que está firme en su corazón, y no tiene necesidad, sino que domina su voluntad, y ha determinado en su corazón guardar a su doncella, bien hace.

38 Así que, el que se da en casamiento, bien hace; y el que no se da en casamiento, hace mejor.

39 La mujer casada está ligada por la ley a su marido mientras él vive; pero si su marido muere, queda libre para casarse con quien quiera, con tal que sea en el Señor.

40 Pero, a mi juicio, más venturosa será si se queda así; y pienso que también yo tengo el Espíritu de Dios.

CAPÍTULO 8

Hay muchos dioses y muchos señores — Para nosotros hay un solo Dios (el Padre) y un solo Señor, que es Cristo.

EN cuanto a lo sacrificado a los ídolos, sabemos que todos tenemos conocimiento. ^aEl conocimiento envanece, pero la ^bcaridad edifica.

2 Y si alguno se imagina que

sabe algo, aún ^ano sabe nada como debe saberlo.

3 Pero si alguno ama a Dios, es ^aconocido por él.

4 En cuanto a comer ^alo sacrificado a los ^bídolos, sabemos que un ídolo nada es en el mundo, y que no hay más que un solo Dios.

5 Porque aunque haya algunos que se llamen dioses, sea en el cielo o en la tierra (como hay muchos dioses y muchos señores),

6 nosotros no tenemos más que un solo ^aDios, el Padre, de quien son todas las cosas, y nosotros de él; y un ^bSeñor, Jesucristo, por medio de quien son todas las cosas, y nosotros por medio de él.

7 Pero no en todos hay este conocimiento, porque algunos, acostumbrados hasta aquí a los ídolos, comen *el alimento* como si fuera sacrificado a los ídolos; y su ^aconciencia, siendo débil, se contamina.

8 Si bien el alimento no nos hace más aceptos ante Dios, pues ni porque comamos seremos más, ni porque no comamos seremos menos.

9 Pero mirad que esta ^alibertad vuestra no sea ^btropezadero para los que son débiles.

10 Porque si alguno te ve a ti, que tienes conocimiento, que estás sentado a la mesa en un lugar de ídolos, la conciencia de aquel que

8 1a 2 Ne. 9:28.

b GR amor.

GEE Caridad.

2a 1 Cor. 1:18-21; 2:9-11.

3a Juan 10:14.

4a TJS 1 Cor. 8:4 . . . lo

sacrificado *en el*

mundo a los ídolos, sabemos que un ídolo nada es, y que. . .

b GEE Idolatría.

6a GEE Trinidad — Dios

el Padre.

b GEE Jesucristo; Señor.

7a GEE Conciencia.

9a GEE Libertad, libre.

b Rom. 14:13.

es débil, ¿no será alentada a comer de lo sacrificado a los ídolos?

11 Y por tu conocimiento perecerá el hermano débil por quien Cristo murió.

12 De esta manera, pues, pecando contra los "hermanos, e hiiriendo su débil conciencia, contra Cristo pecáis.

13 Por lo cual, si la comida le "es a mi hermano ocasión de ^bcaer, jamás comeré carne para no hacer tropezar a mi hermano.

CAPÍTULO 9

Pablo se regocija en su libertad cristiana — Predica gratuitamente el Evangelio a todos — Se hizo siervo de todos para hacer conversos.

¿No soy "apóstol? ¿No soy libre? ¿No he ^bvisto a Jesús el Señor nuestro? ¿No sois vosotros mi "obra en el Señor?

2 Si para los otros no soy apóstol, para vosotros ciertamente lo soy, porque el "sello de mi apostolado sois vosotros en el Señor.

3 Mi defensa contra los que me interrogan es esta:

4 ¿Acaso no tenemos derecho a comer y a beber?

5 ¿No tenemos derecho a traer *con nosotros* una esposa creyente, así como los otros apóstoles, y como los "hermanos del Señor y como Cefas?

6 ¿O solo yo y Bernabé no tenemos derecho a no trabajar?

7 ¿Quién va a la guerra a sus propias expensas? ¿Quién planta viña, y no come de su fruto? O, ¿quién apacienta el rebaño, y no toma de la leche del rebaño?

8 ¿Digo esto según la manera de los hombres? ¿No dice esto también la ley?

9 Porque en la ley de Moisés está escrito: No pondrás "bozal al buey que trilla. ¿Se preocupa Dios por los bueyes?

10 ¿O lo dice expresamente por nosotros? Pues para nosotros está "escrito: Porque con ^besperanza ha de arar el que ara; y el que trilla, con esperanza de recibir del fruto.

11 Si nosotros "sembramos entre vosotros lo espiritual, ¿es gran cosa si seguimos de vosotros lo material?

12 Si otros tienen sobre vosotros este derecho, ¿cuánto más nosotros? Sin embargo, no hemos usado de este "derecho, antes bien, lo soportamos todo para no poner ningún obstáculo al evangelio de Cristo.

13 ¿No sabéis que los que "trabajan en lo sagrado, comen lo del templo; y que los que sirven al altar, del altar participan?

14 Así también ordenó el Señor

12a 1 Juan 3:10-18.

13a GR hacer que tropiece.

b Rom. 14:20-21.

9 1a GEE Apóstol.

b Hech. 9:3-18.

c 1 Cor. 3:5-6, 10.

GEE Obra misional.

2a GR la certificación, la prueba.

5a Mateo 12:46; 13:54-56.

9a Deut. 25:4;

1 Tim. 5:18.

10a Rom. 15:4.

b GEE Esperanza.

11a Rom. 15:26-27.

12a GR autoridad.

GEE Autoridad; Poder.

13a Deut. 18:1-2.

GEE Ministar, ministro.

a los que “anuncian el evangelio, que vivan del evangelio.

15 Pero yo de nada de esto me he aprovechado, ni tampoco he escrito esto para que se haga así conmigo, porque prefiero morir antes que alguien me prive de esta mi gloria.

16 Porque si anuncio el “evangelio, no tengo por qué gloriarme, porque me es impuesta ^bnecesidad; y, ¡ay de mí si no anunciara el evangelio!

17 Por lo cual, si lo hago “de buena voluntad, ^brecompensa tendré; pero si lo hago porque se me ha impuesto, lo mismo es una tarea que se me ha encomendado.

18 ¿Cuál, pues, es mi galardón? Que, predicando el evangelio, presente “gratuitamente el evangelio de Cristo, para no usar mal mi autoridad en el evangelio.

19 Por lo cual, siendo libre de todos, me he hecho “siervo de todos, para ganar al mayor número.

20 Me he hecho a los judíos como judío, para ganar a los judíos; a los que están sujetos a la ley (aunque yo no estoy sujeto a la ley) como sujeto a la ley, para ganar a los que están sujetos a la ley;

21 a los que están sin ley, como si yo estuviera sin ley (no estando yo sin ley de Dios, sino bajo la ley de Cristo), para ganar a los que están sin ley.

22 Me he hecho débil a los débiles, para ganar a los débiles; a todos me he hecho de “todo, para que de todos modos salve a algunos.

23 Y esto hago por causa del evangelio, para hacerme copartícipe de él.

24 ¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero solo uno se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis.

25 Y todo aquel que compite, de todo se abstiene; y ellos, a la verdad, para recibir una “corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible.

26 Así que, yo de esta manera corro, no como a la ventura; de esta manera peleo, no como quien da golpes al aire;

27 sino que “golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que, habiendo predicado a otros, yo mismo venga a ser descalificado.

CAPÍTULO 10

Cristo es el Dios de los de Israel y la Roca espiritual que los guio — El antiguo Israel se rebeló contra Cristo — Pablo compara los sacramentos verdaderos con los falsos.

PORQUE no quiero, hermanos, que ignoréis que nuestros padres

14a DyC 42:72-73.

16a GEE Evangelio.

^b GEE Deber;

Llamado, llamado por Dios, llamamiento.

17a DyC 4:2.

^b GEE Bendecido, bendecir, bendición.

18a Mos. 2:12, 14-18.

19a GEE Servicio.

22a 1 Cor. 10:32-33.

25a GEE Corona.

27a GR me disciplino rigurosamente.

todos estuvieron bajo la "nube, y todos pasaron por el ^bmar;

2 y todos en Moisés fueron ^abautizados en la nube y en el mar;

3 y todos comieron el mismo ^aalimento espiritual;

4 y todos bebieron la misma ^abebida espiritual, porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la ^broca era Cristo.

5 Pero Dios no se ^aagradó de muchos de ellos, por lo cual quedaron ^btendidos en el desierto.

6 Estas cosas sucedieron ^acomo ejemplo para nosotros, a fin de que no codiciemos cosas malas, como ellos codiciaron.

7 Ni seáis idólatras, como algunos de ellos, según está escrito: Se sentó ^ael pueblo a comer y a beber, y se levantó a divertirse.

8 Ni ^aforniquemos, como algunos de ellos fornicaron, y cayeron en un día veintitrés mil.

9 Ni ^atentemos a Cristo, como también algunos de ellos *le* tentaron, y perecieron por las serpientes.

10 Ni ^amurmuréis, como algunos de ellos murmuraron, y ^bperecieron por el destructor.

11 Y estas cosas les acontecieron

como ejemplo; ^ay están escritas para nuestra ^badmonición, para quienes ha llegado el fin de los siglos.

12 Así que, el que piensa estar *firme*, mire que no ^acaiga.

13 No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser ^atentados más de lo que podáis *resistir*, sino que dará también juntamente con la tentación la ^bsalida, para que podáis soportar.

14 Por tanto, amados míos, huid de la ^aidolatría.

15 Como a sensatos os hablo; juzgad vosotros lo que digo.

16 La ^acopa de bendición que bendecimos, ¿no es la ^bcomunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo?

17 Siendo uno solo el pan, nosotros, con ser muchos, somos un cuerpo, pues todos participamos de aquel mismo pan.

18 Mirad a Israel según la carne: Los que comen de los sacrificios, ¿no son partícipes del altar?

19 ¿Qué digo, pues? ¿Que el ídolo es algo, o que sea algo lo que se sacrifica a los ^aídolos?

10 1a Éx. 33:9-11.

b GEE Mar Rojo.

2a GEE Bautismo, bautizar.

3a GEE Pan de Vida.

4a Juan 4:6-15.

b GEE Jesucristo — Simbolismos o símbolos de Jesucristo; Roca.

5a Ezeq. 20:13.

b GR sepultados. Núm. 26:64-65.

6a GEE Amonestación,

amonestar.

7a Éx. 32:6-8.

8a GEE Fornicación.

9a *O sea*, pongamos a prueba a.

GEE Rebelión.

10a GEE Murmurar.

b Núm. 14:37.

11a TJS 1 Cor. 10:11 . . . y

fueron escritas *también* para nuestra admonición, y *para* admonición a aquellos sobre quienes *vendrá el fin* [del mundo].

b Rom. 15:4.

GEE Amonestación, amonestar.

12a DyC 58:15.

13a GEE Tentación, tentar.

b DyC 95:1.

GEE Gracia; Libertador; Salvador.

14a GEE Idolatría.

16a GEE Santa Cena.

b GR la hermandad, la fraternidad.

1 Cor. 11:23-29.

19a 1 Cor. 8:4.

20 Antes bien, *digo* que lo que los gentiles sacrifican, a los demonios *lo* ^asacrifican, y no a Dios; y no quiero que vosotros os hagáis partícipes con los demonios.

21 No podéis beber la “copa del Señor y la copa de los demonios; no podéis ser partícipes de la mesa del Señor y de la mesa de los demonios.

22 ¿O provocaremos a “celos al Señor? ¿Somos más fuertes que él?

23 ^aTodo me es lícito, pero no todo ^bconviene; todo me es lícito, pero no todo edifica.

24 Ninguno busque su propio *bien*, sino el del otro.

25 De todo lo que se vende en la carnicería, comed, sin preguntar nada por motivos de conciencia;

26 porque del Señor es la ^atierra y su plenitud.

27 Y si algún incrédulo os invita, y queréis ir, de todo lo que se os ponga delante comed, sin preguntar nada por motivos de conciencia.

28 Pero si alguien os dice: Esto fue sacrificado a los ídolos; no lo comáis, por causa de aquel que lo declaró, y por motivos de conciencia, porque del Señor es la tierra y su plenitud.

29 La conciencia, *digo*, no la tuya, sino la del otro. Pues, ¿por

qué ha de ser juzgada mi libertad por la “conciencia de otro?

30 Y si yo con agradecimiento participo, ¿por qué he de ser censurado por aquello por lo que doy gracias?

31 Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, ^ahacedlo todo para la gloria de Dios.

32 No seáis ^atropiezo ni a judíos, ni a gentiles, ni a la iglesia de Dios;

33 como también yo en todas las cosas complazco a todos, no procurando mi propio beneficio, sino el de muchos, para que sean ^asalvos.

CAPÍTULO 11

Pablo habla de ciertas costumbres del cabello y del arreglo personal — Habrá herejías que pondrán a prueba a los fieles — Los emblemas sacramentales se toman en memoria de la carne y de la sangre de Cristo — Cuidaos de participar indignamente de ellos.

SED imitadores de mí, así como yo lo soy de ^aCristo.

2 Y os alabo, hermanos, porque en todo os acordáis de mí, y retenéis las ^ainstrucciones tal como os las enseñé.

3 Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón,

20a Deut. 32:17.

21a 2 Cor. 6:14–18.

22a GEE Celo, celos, celoso.

23a TJS 1 Cor. 10:23 Todo no me es lícito, *porque* no todo conviene; todo no es lícito, *porque* no todo edifica.

^b GR es de provecho, apropiado o benéfico.

26a GEE Tierra.

29a 1 Cor. 8:9–13.

GEE Conciencia.

31a Col. 3:17, 23.

32a GEE Ofender.

33a GEE Salvación.

11 1a GEE Jesucristo — El ejemplo de Jesucristo.

2a GR los preceptos, las doctrinas, las tradiciones.
GEE Ordenanzas.

y el varón es la ^acabeza de la mujer, y Dios, la ^bcabeza de Cristo.

4 Todo varón que ora o profetiza con la cabeza cubierta, deshonra su cabeza.

5 Pero toda mujer que ora o profetiza con la cabeza descubierta, deshonra su cabeza, porque lo mismo es que si se hubiese rapado.

6 Porque si la mujer no se cubre la cabeza, córtese también el cabello; y si le es vergonzoso a la mujer cortarse el cabello o raparse, cúbrase.

7 Porque el varón no ha de cubrirse la cabeza, pues él es imagen y gloria de Dios; pero la mujer es gloria del varón,

8 porque el varón no procede de la mujer, sino la mujer del varón,

9 Y tampoco el varón fue creado por causa de la mujer, sino la mujer por causa del varón.

10 Por lo cual, la mujer debe tener *señal de* autoridad sobre su cabeza, por causa de los ángeles.

11 Pero en el Señor, ni el ^avarón es sin la mujer, ni la mujer sin el varón.

12 Porque así como la mujer procede del varón, también el varón nace de la mujer; pero todo procede de Dios.

13 Juzgad vosotros mismos: ¿Es apropiado que la mujer ore a Dios sin cubrirse la cabeza?

14 La naturaleza misma, ¿no os enseña que al varón le es deshonoroso dejarse crecer el cabello?

15 Por el contrario, a la mujer dejarse crecer el cabello le es honoroso, porque en lugar de velo le es dado el cabello.

16 Con todo eso, si alguno quiere ser ^acontencioso, nosotros no tenemos tal costumbre, ni las iglesias de Dios.

17 Pero en esto que os anuncio, no os alabo, porque no os congregáis para lo mejor, sino para lo peor.

18 Pues en primer lugar, cuando os reunís como iglesia, oigo que hay entre vosotros ^adisensiones; y en parte lo creo.

19 Porque es preciso que entre vosotros haya ^aherejías, para que se hagan manifiestos entre vosotros los que son aprobados.

20 Cuando, pues, os reunís en común, *esto* ^ano es comer la cena del Señor.

21 Porque al comer, cada uno se adelanta a tomar su propia cena; y uno tiene hambre, y otro se embriaga.

22 Pues qué, ¿no tenéis casas en que comáis y bebáis? ¿O menospreciáis la ^aiglesia de Dios, y avergonzáis a los que no tienen nada? ¿Qué os diré? ¿Os alabaré? En esto no os alabo.

23 Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que

3a GEE Familia; Patriarca, patriarcal.

b GEE Trinidad.

11a GEE Matrimonio — El nuevo y sempiterno convenio del

matrimonio.

16a GEE Contención, contienda.

18a GR divisiones.

19a GR bandos, sectas.

20a TJS 1 Cor. 11:20

... ¿no es *para* comer la cena del Señor?

22a GEE Iglesia de Jesucristo.

el Señor Jesús, la noche en que fue entregado, tomó "pan,

24 y habiendo dado gracias, lo partió y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí.

25 Asimismo, *tomó* también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo "convenio en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebáis, en memoria de mí.

26 Porque todas las veces que comáis este "pan, y bebáis esta copa, la ^bmuerte del Señor anunciáis hasta que él venga.

27 De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor "indignamente, será ^bculpado del cuerpo y de la sangre del Señor.

28 Por tanto, "exámítese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa.

29 Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, come y bebe "juicio para sí.

30 Por lo cual hay muchos "enfermos y debilitados entre vosotros; y muchos duermen.

31 Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados.

32 Pero siendo juzgados, somos "disciplinados por el Señor, para que no seamos condenados con el mundo.

33 Así que, hermanos míos, cuando os reunís a comer, espe-raos unos a otros.

34 Si alguno tiene hambre, coma en su casa, para que no os reunáis para juicio. Las demás cosas las pondré en orden cuando llegue.

CAPÍTULO 12

El Espíritu Santo revela que Jesús es el Cristo — Los dones espirituales están presentes entre los santos — En la Iglesia verdadera hay apóstoles, profetas y milagros.

Y ACERCA de los *dones* espirituales, no quiero, hermanos, que seáis ignorantes.

2 Sabéis que cuando erais gentiles, ibais, tal como erais llevados, a los "ídolos mudos.

3 Por tanto, os hago saber, que nadie que hable por el Espíritu de Dios, llama anatema a Jesús; y nadie puede "afirmar que Jesús es el ^bSeñor, sino por el "Espíritu Santo.

4 Ahora bien, hay diversidad de "dones, pero el Espíritu es el mismo.

5 Y hay "diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo.

23a Mateo 26:26-28;
3 Ne. 20:3-9.

25a GR *diateke*: convenio,
pacto.

26a GEE Pan de Vida.
b GEE Expiación,
expiar.

27a 3 Ne. 18:28-32;
Morm. 9:29.

b GR ofender contra el
cuerpo.

28a 2 Cor. 13:5.

29a GR condenación.
GEE Condenación,
condenar.

30a GEE Enfermedad,
enfermo.

32a GEE Castigar, castigo.

12 2a GEE Idolatría.

3a GEE Revelación;
Testimonio.

b GEE Jesucristo;
Señor.

c GEE Espíritu Santo.

4a GEE Dones del
Espíritu.

5a DyC 46:15.

6 Y hay diversidad de operaciones, pero Dios, que hace todas las cosas en todos, es el mismo.

7 Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho.

8 Porque a la verdad, a este es dada por el Espíritu palabra de ^asabiduría; a otro, palabra de ^bconocimiento según el mismo Espíritu;

9 a otro, ^afe por el mismo Espíritu; y a otro, dones de ^bsanidades por el mismo Espíritu;

10 a otro, el hacer ^amilagros; y a otro, ^bprofecía; y a otro, ^cdiscernimiento de espíritus; y a otro, diversos géneros de ^dlenguas; y a otro, interpretación de lenguas.

11 Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere.

12 Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo.

13 Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en ^aun cuerpo, ya judíos o griegos, ya ^besclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.

14 Pues tampoco el cuerpo es un solo miembro, sino muchos.

15 Si dijere el pie: Porque no soy mano, no soy del cuerpo, ¿por eso no será del cuerpo?

16 Y si dijere la oreja: Porque no soy ojo, no soy del cuerpo, ¿por eso no será del cuerpo?

17 Si todo el cuerpo fuese ojo, ¿dónde estaría el oído? Si todo fuese oído, ¿dónde estaría el olfato?

18 Pero ahora Dios ha colocado los miembros, cada uno de ellos, en el cuerpo, como él quiso.

19 Porque si todos fueran un solo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo?

20 Pero ahora hay muchos miembros, aunque uno solo es el cuerpo.

21 Ni el ojo puede decir a la mano: No te necesito; ni tampoco la ^acabeza a los pies: No tengo necesidad de vosotros.

22 Antes bien, los miembros del cuerpo que parecen más débiles, son los más necesarios;

23 y a aquellos miembros del cuerpo que estimamos ser menos honrosos, a estos vestimos más honrosamente; y los que en nosotros son menos decorosos, se tratan con más decoro.

24 Porque los que en nosotros son más decorosos, no lo necesitan; pero Dios así formó el cuerpo, dando más abundante honor al que le faltaba;

25 para que no haya división en el cuerpo, sino que todos los miembros ^ase preocupen por igual los unos por los otros.

26 De manera que, si un miembro

8a GEE Sabiduría.

b Moro. 10:10.

GEE Conocimiento.

9a GEE Fe.

b GEE Sanar, sanidades.

10a GEE Milagros.

b GEE Profecía,

profetizar.

c GEE Discernimiento,

don de.

d GEE Lenguas, don de.

13a GEE Iglesia de

Jesucristo.

b DyC 43:20.

21a DyC 84:109-110.

25a GEE Unidad.

^a“padece, todos los miembros ^bpadecen con él; y si un miembro recibe honra, todos los miembros con él se gozan.

27 Pues vosotros sois el cuerpo de “Cristo, e individualmente sois miembros de él.

28 Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente ^a“apóstoles, luego ^bprofetas, lo tercero ^c“maestros, luego milagros; después los dones de sanidades; ayudas, ^d“administraciones y diversidades de lenguas.

29 ¿Son todos apóstoles? ¿Son todos profetas? ¿Todos maestros? ¿“Hacen todos milagros?

30 ¿Tienen todos dones de sanidad? ¿Hablan todos en lenguas? ¿Interpretan todos?

31 Procurad, pues, los mejores ^a“dones; mas yo os muestro un camino aún más excelente.

CAPÍTULO 13

Pablo analiza la excelencia de la caridad — La caridad, el amor puro, sobrepasa y excede a casi todo lo demás.

Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo ^a“caridad, vengo a ser *como* metal que resuena o címbalo que retiene.

2 Y si tuviese ^a“profecía, y

entendiese todos los ^bmisterios y todo conocimiento, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo caridad, nada soy.

3 Y si repartiase todos mis bienes para dar de comer a los ^a“pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo caridad, de nada me sirve.

4 La caridad es ^a“sufrida, es ^bbenigna; la caridad no tiene ^c“envidia, la caridad no se jacta, ^d“no se envanece;

5 no ^a“se comporta indebidamente, no ^bbusca lo suyo, no se ^c“irrita, no piensa el mal;

6 no se regocija en la maldad, sino que se regocija en la ^a“verdad;

7 todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

8 La caridad nunca deja de ser; mas las profecías se acabarán, y cesarán las lenguas, y el conocimiento se acabará;

9 porque en parte conocemos, y en parte profetizamos;

10 mas cuando venga lo que es perfecto, entonces lo que es en parte se acabará.

11 Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño.

26a GEE Adversidad.

b GEE Compasión.

27a GEE Jesucristo — Es cabeza de la Iglesia.

28a GEE Apóstol.

b GEE Profeta.

c GEE Enseñar.

d GEE Gobierno.

29a GEE Milagros.

31a GEE Dones del

Espíritu;

Espíritu Santo.

13 1a GR amor.

GEE Caridad.

2a GEE Profecía,

profetizar.

b GEE Misterios de Dios.

3a GEE Pobres.

4a GEE Paciencia.

b GEE Compasión.

c GEE Envidia.

d GEE Orgullo.

5a GEE Humildad, humilde, humillar (afligir).

b *Es decir*, no es egoísta. Juan 5:30.

c GEE Enojo.

6a GEE Verdad.

12 Ahora vemos por ^aespejo, ^boscuramente; mas entonces *veremos* cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido.

13 Y ahora permanecen la ^afe, la ^besperanza y la ^ccaridad, estas tres; pero la mayor de ellas es la caridad.

CAPÍTULO 14

Las personas deben desear dones espirituales — Se compara el don de lenguas con el de profecía — El de profecía es el mayor de esos dones — Pablo dice: Podéis todos profetizar. Procurad profetizar.

^aSEGUID la caridad y procurad los ^bdones espirituales, pero sobre todo, que profeticéis.

2 Porque el que habla en ^alenguas no habla a los hombres, sino a Dios, pues nadie le entiende, porque por el espíritu habla misterios.

3 Pero el que ^aprofetiza habla a los hombres *para* edificación, y exhortación y consolación.

4 El que habla en lengua extraña, a sí mismo se edifica; pero el que profetiza, edifica a la iglesia.

5 Así que, quisiera que todos

vosotros hablaseis en lenguas, pero más que ^aprofetizaseis; porque mayor es el que profetiza que el que habla en lenguas, a no ser que *las* interprete, para que la iglesia reciba edificación.

6 Ahora pues, hermanos, si yo voy a vosotros hablando lenguas, ¿qué os aprovechará, si no os hablo con ^arevelación, o con conocimiento, o con profecía o con doctrina?

7 Ciertamente, las cosas inanimadas que producen sonidos, como la flauta o el arpa, si no dan con distinción los sonidos, ¿cómo se sabrá lo que se toca con la flauta o con la cítara?

8 Y si la trompeta da sonido incierto, ¿quién se preparará para la batalla?

9 Así también vosotros, si por la lengua no dais palabra bien comprensible, ¿cómo se entenderá lo que decís?, porque hablaréis al aire.

10 Tantas clases de idiomas hay quizá en el mundo, y ninguno carece de significado;

11 pero si yo no entiendo el significado de las palabras, seré como extranjero para el que habla, y el que habla será como extranjero para mí.

12 Así también vosotros, puesto

- 12a GEE Velo.
b GR en forma vaga, confusa.
13a GEE Fe.
b GEE Esperanza.
c GEE Caridad.
14 1a GR procurad con anhelo.
b GEE Dones del Espíritu;

- Espíritu Santo; Iglesia verdadera, señales de la — Los dones espirituales.
2a TJS 1 Cor. 14:2 . . . otra lengua. . . (Nota: La TJS dice "otra lengua" en lugar de simplemente "lenguas" o "lengua

- extraña" en los vers. 4, 13, 14, 19 y 27).
3a GEE Profecía, profetizar; Revelación.
5a GEE Profecía, profetizar.
6a GEE Revelación.

que anheláis ^adones espirituales, procurad que abunden en vosotros para la edificación de la iglesia.

13 Por lo cual, el que habla en lenguas, ore para poder interpretarlas.

14 Porque si yo oro en lenguas, mi espíritu ora; pero mi ^aentendimiento es sin fruto.

15 ¿Qué, pues? Oraré con el espíritu, pero oraré también con el entendimiento; cantaré con el espíritu, pero cantaré también con el entendimiento.

16 Porque si bendices con el espíritu, el que ocupa el lugar de un simple oyente, ¿cómo dirá Amén a tu acción de gracias?, pues no sabe lo que has dicho.

17 Porque tú, a la verdad, bien das gracias, pero el otro no es edificado.

18 Doy gracias a Dios que hablo en lenguas más que todos vosotros;

19 pero en la iglesia prefiero ^ahablar cinco palabras con mi entendimiento, para enseñar también a los otros, que diez mil palabras en lenguas.

20 Hermanos, no seáis ^aniños en el ^bmodo de pensar, sino sed niños en la malicia, pero maduros en el modo de pensar.

21 En la ley está escrito: En otras lenguas y con otros labios hablaré a este pueblo; y ni aun así me ^aoírán, dice el Señor.

22 Así que, las ^alenguas son por ^bseñal, no a los creyentes, sino a los incrédulos; pero la profecía, no a los incrédulos, sino a los creyentes.

23 De manera que, si toda la iglesia se reúne en un solo lugar, y todos hablan en lenguas, y entran indoctos o ^aincrédulos, ¿no dirán que estáis locos?

24 Pero si todos profetizan, y entra algún incrédulo o indocto, por todos es convencido, por todos es juzgado;

25 lo ^aoculto de su corazón se hace manifiesto; y así, postrándose sobre el rostro, adorará a Dios, declarando que verdaderamente Dios está entre vosotros.

26 ¿Qué hay, pues, hermanos? Cuando os reunís, cada uno de vosotros tiene salmo, tiene doctrina, tiene lengua, tiene revelación, tiene interpretación; hágase todo para ^aedificación.

27 Si alguno habla en lenguas, que hablen dos, o a lo más tres, y por turno; y que uno interprete.

28 Y si no hay intérprete, calle en la iglesia, y hable para sí mismo y para Dios.

29 Asimismo, los profetas hablen dos o tres, y los demás juzguen.

30 Y si a otro que está sentado le es revelado algo, calle el primero.

31 Porque podéis profetizar ^atodos, uno por uno, para que

12a DyC 46:8-10.

14a GR mente.

19a GEE Lenguaje (o lengua).

20a Efe. 4:14.

b GEE Conocimiento;

Entender, entendimiento.

21a GR me escucharán, me prestarán atención.

GEE Escuchar.

22a GEE Lenguas, don de.

b GEE Señal.

23a Hech. 2:12-13.

25a Heb. 4:12-13.

26a 2 Cor. 12:19;

DyC 50:22-24.

31a Núm. 11:29.

todos aprendan y todos sean exhortados.

32 Y los espíritus de los profetas están sujetos a los profetas,

33 porque Dios no es Dios de "confusión, sino de ^bpaz, como en todas las iglesias de los santos.

34 Vuestras mujeres callen en las congregaciones, porque no les es permitido "hablar, sino que estén ^bsujetas, como dice también la ley.

35 Y si quieren aprender algo, pregunten en casa a sus maridos, porque es indecoroso que una mujer "hable en la congregación.

36 ¿Acaso ha salido de vosotros la palabra de Dios, o solo a vosotros ha llegado?

37 Si alguno a su parecer es profeta, o espiritual, reconozca que lo que os escribo son mandamientos del Señor.

38 Pero el que lo ignora, que lo ignore.

39 Así que, hermanos, procurad profetizar, y no impedáis el hablar en lenguas.

40 Pero hágase todo decentemente y con "orden.

CAPÍTULO 15

Cristo murió por nuestros pecados — Resucitó de entre los muertos y fue

visto por muchos — Todos los hombres resucitarán — Pablo habla sobre el bautismo por los muertos — Se describen los tres grados de gloria — La victoria sobre la muerte se efectúa por medio de Cristo.

ADEMÁS os declaro, hermanos, el "evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, en el cual también perseveráis;

2 por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois "salvos, si no creísteis en vano.

3 Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo "murió por nuestros pecados conforme a las Escrituras;

4 y que fue sepultado, y que "resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras;

5 y que "apareció a Cefas, y después a los doce.

6 Después apareció a más de quinientos hermanos a la vez, de los cuales muchos viven aún, y otros ya duermen.

7 Después apareció a "Jacobo, y después a todos los apóstoles.

8 Y al postrero de todos, como a uno nacido fuera de tiempo, se me "apareció a mí.

9 Porque yo soy el más insignificante de los apóstoles, y no

33a Efe. 4:3-6, 13.

GEE Contención, contienda.

b GEE Paz — La paz de Dios para los obedientes.

34a TJS 1 Cor. 14:34

...gobernar...
GEE Sacerdocio.

b GR sumisas.

GEE Obediencia, obediente, obedecer.

35a TJS 1 Cor. 14:35

...gobierno... en la [iglesia].

40a DyC 132:8.

15 1a GEE Evangelio.

2a GEE Salvación.

3a GEE Expiación, expiar;

Redentor.

4a GEE Resurrección.

5a GEE Jesucristo — Las apariciones de Cristo después de Su muerte.

7a GEE Jacobo hijo de Zebedeo (llamado también Santiago).

8a Hech. 9:3-6.

soy digno de ser llamado apóstol, porque "perseguí a la iglesia de Dios.

10 Pero por la "gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo; antes bien, he ^btrabajado más que todos ellos; aunque no yo, sino la gracia de Dios que está conmigo.

11 Porque, sea yo o sean ellos, así predicamos, y así habéis creído.

12 Y si se predica que Cristo resucitó de los muertos, ¿cómo dicen algunos entre vosotros que no hay resurrección de los muertos?

13 Porque si no hay resurrección de los muertos, Cristo tampoco resucitó.

14 Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación, y vana es también vuestra fe.

15 Y aún más, somos hallados falsos testigos de Dios porque hemos "testificado de Dios que él resucitó a Cristo, al cual no resucitó si en verdad los muertos no resucitan.

16 Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó.

17 Y si Cristo no resucitó, vuestra fe es "vana; aún estáis en vuestros pecados.

18 Entonces también los que

durmieron en Cristo "han perecido.

19 Si solamente en esta "vida tenemos ^besperanza en Cristo, somos los más dignos de lástima de todos los hombres.

20 Pero ahora Cristo ha resucitado de entre los muertos; y llegó a ser "primicias de los que durmieron.

21 Porque por cuanto la "muerte *entró* por un hombre, también por un hombre la ^bresurrección de los muertos.

22 Porque así como en "Adán todos mueren, así también en ^bCristo todos serán "vivificados.

23 Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su "venida.

24 Entonces vendrá el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya abolido todo "imperio, y toda autoridad y todo poder.

25 Porque es menester que él "reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies.

26 Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte.

27 Porque todas las cosas las sujetó debajo de sus pies. Y cuando

9a Hech. 8:1-3.

10a GEE Gracia.

b DyC 31:5.

GEE Obras.

15a Hech. 4:33.

GEE Testificar;

Testigo.

17a GR inútil, vacía, ineficaz.

18a GR están perdidos o han sido destruidos.

19a GEE Plan de redención.

b GEE Esperanza.

20a GR primer fruto.

1 Cor. 15:23.

GEE Primicias.

21a GEE Muerte física.

b GEE Resurrección.

22a GEE Caída de Adán y Eva.

b GEE Expiación, expiar.

c GEE Inmortal,

inmortalidad;

Resurrección.

23a DyC 88:97-98.

GEE Segunda venida de Jesucristo.

24a GEE Gobierno; Jesucristo — Su autoridad.

25a GEE Jesucristo — El reinado milenar de Cristo.

dice que todas las cosas le son sujetas, claro está que exceptúa a aquel que sujetó a él todas las cosas.

28 Pero luego que todas las cosas le sean sujetas, entonces también el Hijo mismo se sujetará al que le sujetó a él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos.

29 De otro modo, ¿qué harán los que “se bautizan ^bpor los muertos, si en ninguna manera los muertos ‘resucitan? ¿Por qué, pues, se bautizan por los muertos?

30 ¿Y por qué nosotros peligramos a toda hora?

31 Os aseguro, “por la gloria que en vosotros tengo en Cristo Jesús, Señor nuestro, que cada día muero.

32 Si como hombre batallé en Éfeso contra las fieras, ¿de qué me aprovecha? Si los muertos no resucitan, “comamos y bebamos, porque mañana moriremos.

33 No os dejéis engañar: Las malas “conversaciones corrompen las buenas costumbres.

34 Velad debidamente, y no pequéis, porque algunos no conocen a Dios; para “vergüenza vuestra lo digo.

35 Pero dirá alguno: ¿Cómo

resucitarán los muertos? ¿Con qué cuerpo vendrán?

36 ¡Necio!, lo que tú siembras no se “vivifica, si no ^bmuere *antes*.

37 Y lo que siembras, no es el cuerpo que ha de salir, sino el grano desnudo, ya sea de trigo o de otro *grano*;

38 pero Dios le da el cuerpo como él quiso, y a cada semilla su propio cuerpo.

39 No toda carne es la misma carne; mas una carne ciertamente es la de los hombres, y otra carne la de los animales, y otra la de los peces, y otra la de las aves.

40 “Y hay cuerpos celestiales, y cuerpos terrestres; mas ciertamente una es la gloria de los ^bcelestiales, y otra la de los ^cterrestres.

41 Una es la gloria del sol, y otra la gloria de la luna, y otra la gloria de las “estrellas, pues una estrella es ^bdiferente de otra en ‘gloria.

42 Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en “corrupción, resucitará en incorrupción;

43 se siembra en deshonra, resucitará en gloria; se siembra en debilidad, resucitará en poder;

29a GEE Bautismo, bautizar — Bautismo por los muertos.

b GR a favor, en nombre o por el bien de los muertos.

GEE Genealogía; Ordenanzas — Ordenanza vicaria; Templo, Casa del Señor.

c GEE Inmortal, inmortalidad.

31a TJS 1 Cor. 15:31 Os

aseguro *la resurrección de los muertos*; y este es el regocijo que tengo *cada día* en Cristo Jesús, Señor nuestro, *aunque muera*.

32a 2 Ne. 28:7-10.

33a GR compañías.

34a GEE Castigar, castigo.

36a *Es decir*, no vuelve a tener vida.

b Juan 12:24.

40a TJS 1 Cor. 15:40 Y hay cuerpos celestiales,

y cuerpos terrestres y *cuerpos telestiales*; mas ciertamente una es la gloria de los celestiales, y otra la de los terrestres y *otra la de los telestiales*.

b GEE Gloria celestial.

c GEE Gloria terrestre.

41a GEE Gloria telestial.

b GEE Grados de gloria.

c GEE Gloria.

42a Mos. 16:10-11.

44 se siembra ^acuerpo natural, resucitará cuerpo ^bespiritual. Hay cuerpo natural, y hay cuerpo espiritual.

45 Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre ^aAdán alma viviente; el postrer Adán, ^bespíritu vivificante.

46 Pero lo espiritual no es ^aprimero, sino lo natural; luego lo espiritual.

47 El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre, *que es* el Señor, es del cielo.

48 Cual el terrenal, tales también los terrenales; y cual el celestial, tales también los celestiales.

49 Y así como hemos traído la ^aimagen del terrenal, traeremos también la ^bimagen del celestial.

50 Pero esto digo, hermanos: que ^acarne y sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción.

51 He aquí, os digo un misterio: No todos ^adormiremos, pero todos seremos transformados

52 en un momento, en un ^aabrir y cerrar de ojos, al sonar la trompeta final; porque se tocará la ^btrompeta, y los ^cmuertos serán

resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados.

53 Porque es menester que esto ^acorruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se vista de ^binmortalidad.

54 Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de ^ainmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria.

55 ¿Dónde está, oh ^amuerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh ^bsepulcro, tu victoria?

56 El aguijón de la ^amuerte es el ^bpecado, y el poder del pecado, la ^cley.

57 Mas sean dadas ^agracias a Dios, que nos da la ^bvictoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.

58 Así que, amados hermanos míos, estad ^afirmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano.

CAPÍTULO 16

Pablo aconseja: "Permaneced firmes

44a GEE Cuerpo.

b *Es decir*, cuerpo resucitado inmortal.
GEE Alma.

45a GEE Adán.

b DyC 88:16-17.

46a DyC 128:13-14.

49a *Es decir*, la imagen de Adán o la mortalidad.

b *Es decir*, la imagen de Cristo o la inmortalidad.

50a Lucas 24:36-39;

DyC 130:22-23.
GEE Resurrección.

51a GR no moriremos.

1 Tes. 4:16-17.

52a DyC 63:50-51.

b DyC 29:26.

c GEE Resurrección; Sepulcro.

53a Alma 41:4.

GEE Mortal, mortalidad.

b GEE Inmortal, inmortalidad.

54a Isa. 25:8;

Alma 11:42-45.

GEE Plan de redención.

55a Mos. 16:7-8.

b GR infierno.
GEE Sepulcro.

56a DyC 42:45-47.

b GEE Pecado.

c GEE Justicia; Ley.

57a GEE Acción de gracias, agradecido, agradecimiento.

b 1 Juan 5:4-5.
GEE Libertador; Salvador.

58a Mos. 4:11; Alma 1:25.
GEE Perseverar.

en la fe; todas vuestras cosas sean hechas con caridad”.

EN cuanto a la “ofrenda para los santos, haced vosotros también de la manera que ordené en las iglesias de Galacia.

2 Cada “primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte en su casa, guardando lo que por la bondad de Dios pueda, para que cuando yo llegue, no se recojan entonces ofrendas.

3 Y cuando yo haya llegado, enviaré a los que hayáis aprobado por cartas para que lleven vuestro donativo a Jerusalén.

4 Y si conviene que yo también vaya, irán conmigo.

5 Y a vosotros iré cuando haya pasado por Macedonia, porque por Macedonia tengo que pasar.

6 Y puede ser que me quede con vosotros, o que tal vez pase el invierno también, para que vosotros me encaminéis a donde tenga que ir.

7 Porque no quiero veros ahora de paso, pues espero estar con vosotros “algún tiempo, si el Señor lo permite.

8 Pero estaré en Éfeso hasta Pentecostés,

9 porque se me ha abierto una “puerta grande y eficaz, y muchos son los adversarios.

10 Y si llega “Timoteo, mirad que esté con vosotros sin temor;

porque él también hace la obra del Señor así como yo.

11 Por tanto, nadie le “tenga en poco; sino encaminadle en paz, para que venga a mí, porque le espero con los hermanos.

12 Acerca del hermano “Apolos, mucho le he rogado que fuese a vosotros con los hermanos; pero de ninguna manera tuvo voluntad de ir por ahora; pero irá cuando tenga oportunidad.

13 “Velad, estad firmes en la fe; portaos ^bvaronilmente, y sed fuertes.

14 Todas vuestras cosas sean hechas con “caridad.

15 Y os ruego, hermanos (ya sabéis que los de la casa de Estéfanos son las primicias de Acaya, y que se han “dedicado al ministerio de los santos),

16 que os sujetéis a tales personas, y a todos los que ayudan y trabajan.

17 Me regocijo en la venida de Estéfanos y de Fortunato y de Acaico, porque estos han suplido lo que “faltaba de vuestra parte.

18 Porque ellos han recreado mi espíritu y el vuestro; reconoced, pues, a tales personas.

19 Las iglesias de Asia os saludan. Os saludan mucho en el Señor “Aquila y Priscila, con la iglesia que está en su casa.

20 Os saludan todos los hermanos. Saludaos los unos a los otros con “beso santo.

16 1a GEE Ofrenda.

2a GEE Día de reposo.

7a 2 Cor. 1:15-16.

9a 1 Ne. 3:7; DyC 112:19.

10a GEE Timoteo.

11a 1 Tim. 4:12.

12a Hech. 18:24-28.

13a GEE Atalaya, atalayar.

b GEE Hombre(s) — Su potencial para llegar a ser como nuestro Padre Celestial.

14a GEE Caridad.

15a 1 Cor. 1:16.

17a 2 Cor. 11:9.

19a Hech. 18:2.

20a TJS 1 Cor. 16:20

...salutación santa.

21 Yo, Pablo, os escribo esta salutación de mi puño y letra.

22 El que no ama al Señor Jesucristo, sea anatema. ¡“Maranata!

23 La gracia del Señor Jesucristo sea con vosotros.

24 Mi amor en Cristo Jesús sea con todos vosotros. Amén.

La primera *epístola* a los corintios fue enviada desde Filipos con Estéfanos, y Fortunato, y Acaico y Timoteo.

SEGUNDA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS

CORINTIOS

CAPÍTULO 1

Dios consuela a Sus santos y cuida de ellos — Los santos son sellados y reciben la confirmación del Espíritu en el corazón.

PABLO, ^bapóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y el hermano Timoteo, a la iglesia de Dios que está en Corinto, con todos los santos que están en toda Acaya:

2 Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

3 Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de “misericordias y Dios de toda ^bconsolación,

4 quien nos consuela en todas nuestras “tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, con la consolación con que nosotros somos consolados por Dios.

5 Porque de la manera que abundan en nosotros las aflicciones de Cristo, así abunda también por el *mismo* Cristo nuestra consolación.

6 Pero si somos atribulados, es para vuestra consolación y salvación; la cual se efectúa en el “sufrir las mismas aflicciones que nosotros también padecemos; o si somos consolados, es por vuestra consolación y salvación.

7 Y nuestra esperanza con respecto a vosotros es firme, pues sabemos que así como sois compañeros en las “aflicciones, también lo sois en la consolación.

8 Porque, hermanos, no queremos que desconozcáis la tribulación que sufrimos en Asia, pues fuimos agobiados sobremanera más allá de nuestras fuerzas, de tal manera que perdimos la esperanza de salir con vida.

9 Pero tuvimos en nosotros mismos sentencia de muerte, para

22a En arameo, significa “¡El Señor viene!” o “¡Ven, oh Señor!”

[2 CORINTIOS]

1 1a GEE Corintios,

epístolas a los; Pablo; Pablo, epístolas de.

b GEE Apóstol.

3a GEE Misericordia, misericordioso.

b GEE Consolador;

Paz — La paz de Dios para los obedientes.

4a GEE Adversidad.

6a GEE Perseverar.

7a GEE Persecución, perseguir.

que no confiáramos en nosotros mismos, sino en Dios que "resuscita a los muertos,

10 el que nos "libró y nos libra de tan gran muerte; y en quien esperamos que aún nos librára;

11 cooperando también vosotros con "oración por nosotros, para que por muchas personas sean dadas gracias a favor nuestro por el don concedido a nosotros por medio de muchos.

12 Porque nuestro regocijo es este: el "testimonio de nuestra conciencia, que con sencillez y sinceridad de Dios, no con ^bsabiduría carnal, sino con la gracia de Dios, nos hemos conducido en el mundo, y mucho más con vosotros.

13 Porque no os "escribimos otras cosas sino las que leéis y entendéis; y espero que hasta el fin *las* entenderéis;

14 como también en parte habéis entendido que somos vuestro "regocijo, así como también vosotros el nuestro, en el día del Señor Jesús.

15 Y con esta confianza quise primero ir a vosotros, para que recibieseis una doble bendición;

16 y por vosotros pasar a Macedonia, y de Macedonia regresar otra vez a vosotros, y por vosotros ser encaminado a Judea.

17 Así que, pretendiendo esto, ¿actué quizá con ligereza? O lo

que pienso hacer, ¿lo pienso según la carne, para que haya en mí al mismo tiempo sí, sí, y no, no?

18 Pero, como Dios es fiel, nuestra palabra para con vosotros no es sí y no.

19 Porque el Hijo de Dios, Jesucristo, que entre vosotros ha sido predicado por nosotros, por mí, y por "Silvano y por ^bTimoteo, no ha sido sí y no, sino solamente sí en él.

20 Porque todas las "promesas de Dios son sí en él, y Amén en él, por medio de nosotros, para la gloria de Dios.

21 Y el que nos confirma con vosotros en Cristo, y el que nos "ungió, es Dios,

22 quien también nos ha "sellado y nos ha dado la garantía del Espíritu en nuestros corazones.

23 Pero yo invoco a Dios como testigo sobre mi alma, que por ser indulgente con vosotros no he pasado todavía a Corinto.

24 No que nos enseñoreemos de vuestra fe, sino que colaboramos para vuestro gozo, porque por la "fe estáis firmes.

CAPÍTULO 2

Los santos deben amarse y perdonarse los unos a los otros — Ellos siempre triunfan en Cristo.

Esto, pues, determiné para

9a GEE Resurrección.

10a GEE Libertador.

11a GEE Oración;
Sostenimiento de
líderes de la Iglesia.

12a GEE Testimonio.

b 1 Cor. 2:13-14.

13a GEE Escrituras.

14a DyC 18:15-16.

19a *Es decir*, Silas.

Hech. 15:40.

b GEE Timoteo.

20a GEE Convenio.

21a GEE Unción.

22a GEE Sellamiento,
sellar.

24a GEE Fe.

conmigo, no ir otra vez a vosotros con tristeza.

2 Porque si yo os contristo, ¿quién será luego el que me alegre, sino aquel a quien yo haya contristado?

3 Por esto mismo os escribí, para que, cuando llegue, no tenga tristeza de parte de quienes me debiera alegrar, confiando en vosotros todos que mi gozo es *el* de todos vosotros.

4 Porque por la mucha tribulación y angustia del corazón os escribí con muchas lágrimas; no para que fueseis contristados, sino para que supieseis cuánto amor tengo para con vosotros.

5 Si alguno *me* ha causado tristeza, no me la ha causado solo a mí, sino hasta cierto punto, para no exagerar, a todos vosotros.

6 A tal persona le basta esta reprobación *hecha* por muchos;

7 así que, al contrario, vosotros más bien debéis "perdonarlo y consolarlo, para que no sea consumido por demasiada tristeza.

8 Por lo cual os ruego que reafirméis el amor para con él.

9 Porque también para este fin os escribí, para tener la prueba de si vosotros sois "obedientes en todo.

10 Y al que vosotros perdonéis, yo también, porque también yo, lo que he perdonado, si algo he perdonado, por vosotros *lo he hecho* en "presencia de Cristo,

11 para que "Satanás no saque ventaja alguna sobre nosotros, pues no desconocemos sus maquinaciones.

12 Cuando llegué a Troas para *predicar* el evangelio de Cristo, aunque se me abrió "puerta en el Señor,

13 no tuve reposo en mi espíritu, por no haber hallado a Tito, mi hermano. Así, despidiéndome de ellos, partí para Macedonia.

14 Mas a Dios gracias, que hace que siempre triunfemos en Cristo Jesús, y que por medio de nosotros manifiesta en todo lugar la fragancia de su conocimiento.

15 Porque para Dios somos olor grato de Cristo en los que se salvan, y en los que se pierden;

16 a estos ciertamente olor de muerte para muerte, y a aquellos olor de vida para vida. Y para estas cosas, ¿quién es suficiente?

17 Porque no somos, como muchos, "mercaderes que corrompen la palabra de Dios, sino que con sinceridad, como de parte de Dios, ^bdelante de Dios, hablamos en Cristo.

CAPÍTULO 3

El Evangelio sobrepasa a la ley de Moisés — Donde está el Espíritu del Señor, hay libertad.

¿COMENZAMOS otra vez a recomendarlos a nosotros mismos?

2 7a GEE Perdonar.

9a GEE Obediencia, obediente, obedecer.

10a GR en presencia de o como representante

de.

11a GEE Diablo.

12a Hech. 14:27.

17a 2 Cor. 4:2.

GEE Apostasía —

Apostasía de la Iglesia cristiana primitiva.

b GEE Omnipresente.

¿O tenemos necesidad, como algunos, de cartas de recomendación para vosotros, o de recomendación de vosotros?

2 Nuestra carta sois vosotros, escrita en nuestros corazones, conocida y leída por todos los hombres;

3 siendo manifiesto que sois carta de Cristo expedida por nosotros, escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo; no en ^atablas de piedra, sino en ^btablas de carne del corazón.

4 Y tal confianza tenemos mediante Cristo para con Dios.

5 No que seamos capaces por nosotros mismos para pensar algo de nosotros mismos, sino que nuestra ^acapacidad es de Dios;

6 el que asimismo nos hizo ^aservos capaces de un nuevo ^bconvenio, no de la letra, sino del ^cespíritu, porque la letra mata, pero el espíritu vivifica.

7 Y si el ministerio de ^amuerte grabado con letras en piedras fue con gloria, tanto que los hijos de Israel no pudieron fijar la vista en la faz de Moisés a causa de la ^bgloria de su rostro, la cual iba desvaneciéndose,

8 ¿cómo no será más bien con gloria el ministerio del espíritu?

9 Porque si el ministerio de

condenación fue *con* gloria, mucho más abundará en gloria el ministerio de la justicia.

10 Porque aun lo que fue glorioso, no es glorioso en este respecto, en comparación con la excelsa gloria.

11 Porque si lo que parece *tuvo* gloria, mucho más será la gloria de lo que permanece.

12 Así que, teniendo tal esperanza, hablamos con mucha franqueza;

13 y no como Moisés, *que* se ponía un velo sobre su faz, para que los hijos de Israel no fijasen la vista en el fin de lo que iba desvaneciéndose.

14 Pero el entendimiento de ellos se ^aembotó, porque hasta el día de hoy, cuando ^bleen el antiguo testamento, *les* queda el mismo ^cvelo sin descubrir, el cual por Cristo es quitado.

15 Y aun hasta el día de hoy, cuando se lee a Moisés, el velo está puesto sobre el ^acorazón de ellos.

16 Pero cuando se conviertan al Señor, el velo se les quitará.

17 Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el ^aEspíritu del Señor, *allí* hay ^blibertad.

18 Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la ^agloria del Señor, somos transformados de gloria

3 ^{3a} Éx. 24:12.

^b Jer. 31:33;

Ezeq. 11:19-21.

5a Alma 26:12.

6a GEE Ministrar,

ministro.

^b GR *diateke*: convenio,

pacto.

^c GEE Espíritu Santo.

7a GEE Ley de Moisés.

^b GEE Transfiguración — Seres transfigurados.

14a GEE Tinieblas espirituales.

^b Hech. 15:21.

^c GEE Velo.

15a GEE Corazón.

17a GEE Luz, luz de Cristo.

^b GEE Libertad, libre.

18a GEE Gloria.

en gloria en la misma ^bsemejanza, como por el Espíritu del Señor.

CAPÍTULO 4

La luz del Evangelio resplandece en los santos — Las pruebas de la vida terrenal no son nada comparadas con la gloria eterna.

POR lo cual, teniendo nosotros este ministerio según la ^amiseri-cordia que hemos alcanzado, no desfallecemos;

2 antes bien, renunciamos a lo oculto y vergonzoso, no andando con ^aastucia, ni ^badulterando la palabra de Dios, sino por la manifestación de la ^cverdad, recomendándonos a nosotros mismos a toda ^dconciencia humana delante de Dios.

3 Pero si nuestro evangelio está aún encubierto, entre los que se pierden está encubierto;

4 en quienes el ^adios de este mundo ^bcegó el entendimiento de los ^cincrédulos, para que no les resplandezca la ^dluz del evangelio de la gloria de Cristo, el que es la imagen de Dios.

5 Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo el Señor; y nosotros

somos vuestros ^asiervos por causa de Jesús.

6 Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la ^aluz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del ^bconocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo.

7 Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del ^apoder sea de Dios, y no de nosotros;

8 estamos atribulados en todo, pero no angustiados; en apuros, pero no ^adesesperados;

9 perseguidos, pero no desamparados; abatidos, pero no destruidos;

10 siempre llevamos en el cuerpo por todas partes la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos.

11 Porque nosotros que vivimos, siempre estamos entregados a ^amuerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal.

12 De manera que la muerte actúa en nosotros, pero en vosotros, la vida.

13 Pero teniendo el mismo espíritu de fe, conforme a lo que está escrito: ^aCreí, por lo cual hablé;

18b GEE Hombre(s) — Su potencial para llegar a ser como nuestro Padre Celestial.

4 1a GEE Misericordia, misericordioso.

2a GEE Engañar, engaño.

b GEE Engañar, engaño.

c GEE Verdad.

d GEE Conciencia.

4a GEE Diablo.

b DyC 93:38-39.

c GEE Incredulidad.

d GEE Doctrina de Cristo.

5a GEE Servicio.

6a DyC 45:9.

b GEE Iglesia verdadera,

señales de la — El concepto correcto de la Trinidad;

Jesucristo — La gloria de Jesucristo.

7a DyC 88:7-13.

8a GEE Esperanza.

11a GEE Mártir, martirio.

13a DyC 14:8.

nosotros también creemos, por lo cual también hablamos;

14 sabiendo que el que levantó al Señor Jesús, a nosotros también nos resucitará por Jesús, y nos presentará juntamente con vosotros.

15 Porque todas *estas cosas padecemos* por vosotros, para que abundando la gracia por medio de muchos, la acción de gracias sobreabunde para la gloria de Dios.

16 Por tanto, no desfallecemos; antes bien, aunque nuestro hombre exterior se va desgastando, el "interior, sin embargo, se renueva de día en día.

17 Porque esta momentánea y "leve tribulación nuestra nos produce un cada vez más y ^beterno peso de gloria;

18 no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven, porque las cosas que se ven son temporales, pero ^alas que no se ven son eternas.

CAPÍTULO 5

Los santos andan por fe y buscan tabernáculos de gloria inmortal — El Evangelio reconcilia al hombre con Dios — Los ministros de Dios llevan la palabra de reconciliación al mundo.

PORQUE sabemos que si nuestra morada terrestre, este

tabernáculo, se deshace, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha por manos, eterna, en los cielos.

2 Y en esta también gemimos, deseando ser "revestidos de aquella, nuestra habitación celestial,

3 puesto que en verdad seremos hallados vestidos, y no desnudos.

4 Porque asimismo los que estamos en este tabernáculo, gemimos agobiados, porque no quisiéramos ser desnudados, sino revestidos, para que ^alo mortal sea absorbido por la vida.

5 Mas el que nos hizo para esto mismo es Dios, quien nos ha dado la garantía del Espíritu.

6 Así que *vivimos* "confiados siempre, y sabiendo que entretanto que estamos en el cuerpo, peregrinamos *ausentes* del Señor

7 (porque por ^afe andamos, no por vista);

8 pero confiamos, y más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y estar presentes delante del Señor.

9 Por tanto, "procuramos también, o ausentes o presentes, serle agradables;

10 porque es menester que todos nosotros comparezcamos ante "el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba ^bsegún lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo.

16a GEE Espíritu.

17a GEE Adversidad.

b GEE Vida eterna.

18a Éter 12:6.

5 2a GEE Resurrección.

4a GEE Mortal,

mortalidad.

6a GR animados.

7a GEE Fe.

9a Moro. 9:6.

10a GEE Jesucristo — Es

juez.

b GEE Responsabilidad,

responsable.

11 Conociendo, pues, el temor del Señor, persuadimos a los hombres, pero a Dios le es manifiesto lo que somos; y espero que también lo seamos en vuestras "conciencias.

12 No nos recomendamos, pues, otra vez a vosotros, sino que os damos ocasión de gloriaros por nosotros, para que tengáis qué responder a los que se glorián en las apariencias, y no en el corazón.

13 "Porque si hemos perdido la razón, es para Dios; y si somos cuerdos, es para vosotros.

14 Porque el amor de Cristo nos apremia, pensando esto: Que si "uno murió por todos, por consecuencia, todos murieron;

15 y él por todos murió, para que los que viven, ya no "vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.

16 "De manera que nosotros de aquí en adelante a nadie conocemos según la carne; y aun si a Cristo conocimos según la carne, ahora ya no *le* conocemos así.

17 De modo que si alguno está "en Cristo, ^bnueva criatura es; las "cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.

18 Y todo esto proviene de Dios, quien nos "reconcilió consigo mismo por medio de Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación,

19 a saber, que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta sus pecados; y nos ha encomendado a nosotros la palabra de la reconciliación.

20 Así que, somos "embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; *os* rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios.

21 Al que no conoció "pecado, por nosotros le hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.

CAPÍTULO 6

Hoy es el día de salvación — Los ministros de Dios deben andar rectamente y soportar todas las cosas — Los santos no deben unirse en yugo desigual con los incrédulos.

Y así nosotros, como "colaboradores juntamente *con él*, *os* exhortamos también a que no recibáis en vano la ^bgracia de Dios

2 (porque dice:

11a GEE Conciencia.

13a TJS 2 Cor. 5:13 Porque damos testimonio de que no hemos perdido la razón, pues si nos gloriamos, es para Dios; y si somos cuerdos, es por causa de vosotros.

14a GEE Expiación, expiar.

15a Rom. 14:7-9.

16a TJS 2 Cor. 5:16 De

manera que nosotros de aquí en adelante *no vivimos más* según la carne; y aun si en otro tiempo vivimos según la carne, desde que conocimos a Cristo, ya no *vivimos más según la carne*.

17a GEE Nacer de Dios, nacer de nuevo.

b GEE Hijos e hijas de

Dios.

c GEE Hombre natural.
18a GEE Redención, redimido, redimir.

20a GEE Ministar, ministro.

21a Isa. 53:6.

6 1a TJS 2 Cor. 6:1

...colaboradores de Cristo. . .

b GEE Gracia.

En ^atiempo aceptable te he oído,
y en el ^bdía de salvación te he socorrido;

he aquí ahora es el tiempo aceptable; he aquí ahora es el día de ^csalvación).

3 No damos a nadie ningún motivo de ^atropiezo, para que nuestro ministerio no sea vituperado.

4 Antes bien, nos recomendamos en todas las cosas como ^aministros de Dios, en mucha paciencia, en ^btribulaciones, en necesidades, en angustias,

5 en azotes, en cárceles, en alborotos, en trabajos, en desvelos, en ayunos;

6 en ^apureza, en conocimiento, en ^blontanidad, en bondad, en el Espíritu Santo, en ^camor ^ano fingido;

7 en palabra de verdad, en poder de Dios, con ^aarmas de justicia a diestra y a siniestra;

8 por honra y por deshonra, por mala fama y por buena fama; como engañadores, pero veraces;

9 como desconocidos, pero bien conocidos; como moribundos, pero he aquí, vivimos; como castigados, pero no muertos;

10 como entristecidos, pero

siempre gozosos; como ^apobres, pero ^benriqueciendo a muchos; como no teniendo nada, pero poseyéndolo todo.

11 Nuestra boca se ha abierto a vosotros, oh corintios; nuestro corazón se ha ensanchado.

12 No estáis limitados por nosotros, sino que estáis limitados por vuestro propio ^acorazón.

13 Pues, para corresponder del mismo modo (como a hijos os hablo), ensanchad también vuestro corazón.

14 No os ^aunáis en yugo desigual con los incrédulos, porque, ¿qué tiene en común la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión tiene la ^bluz con las tinieblas?

15 ¿Y qué concordia tiene Cristo con ^aBelial? ¿O qué parte tiene el creyente con el incrédulo?

16 ¿Y qué ^aacuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el ^btemplo del Dios viviente, como Dios dijo:

^cHabitare y ^dandare entre ellos;

y seré su Dios,

y ellos serán mi pueblo.

17 Por lo cual,

^aSalid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor,

2a Isa. 49:8.

b Alma 34:31-34.

GEE Salvación.

c GEE Salvación.

3a Rom. 14:13.

4a GEE Mayordomía, mayordomo.

b DyC 127:2-3.

6a GEE Pureza, puro.

b GEE Paciencia.

c GEE Amor;
Compasión.

d GR sincero, sin hipocresía.

7a 1 Ne. 14:14.

GEE Armadura.

10a GEE Pobres — Pobres en espíritu.

b GEE Riquezas — Las riquezas de la eternidad.

12a *Es decir*, afectos, sentimientos.

14a GEE Matrimonio — El

matrimonio entre personas de distintas religiones; Yugo.

b DyC 88:40.

15a *Es decir*, el diablo, el maligno.

16a 1 Cor. 10:20-21.

b 1 Cor. 3:16-17.

c Lev. 26:12.

d GEE Andar, andar con Dios.

17a DyC 25:10.

y no toquéis ^blo inmundado;
y yo os recibiré,
18 y yo seré para vosotros
Padre,
y vosotros me seréis ^ahijos e
hijas, dice el Señor Todo-
poderoso.

CAPÍTULO 7

La tristeza (derivada del pecado) que es según Dios produce arrepentimiento — La tristeza del mundo produce muerte.

Así que, amados, ya que tenemos estas promesas, ^alimpiémonos de toda ^binmundicia de carne y de espíritu, perfeccionando la ^csantidad en el ^dtemor de Dios.

2 Admitidnos. A nadie hemos agraviado, a nadie hemos corrompido, a nadie hemos engañado.

3 No lo digo para condenaros; pues ya he dicho antes que estáis en nuestro corazón, para morir y para vivir juntamente.

4 Mucha franqueza tengo con vosotros; mucho me glorío en vosotros. Lleno estoy de ^aconsuelo; sobreabundo de ^bgozo en todas nuestras ^ctribulaciones.

5 Porque cuando vinimos a Macedonia, ningún reposo tuvo nuestro cuerpo, sino que en todo

fuimos ^aatribulados; de fuera, conflictos; de dentro, temores.

6 Pero Dios, que consuela a los humildes, nos consoló con la venida de Tito;

7 y no solo con su venida, sino también con el consuelo con que él había sido consolado acerca de vosotros, haciéndonos saber vuestro gran anhelo, vuestro llanto, vuestro celo por mí, de manera que me regocijé aún más.

8 Porque aunque os contristé con aquella carta, no me pesa, aunque entonces me pesó, pues veo que aquella carta, aunque por algún tiempo, os contristó.

9 Ahora me regocijo, no porque hayáis sido contristados, sino porque fuisteis contristados para arrepentimiento, porque habéis sido contristados según Dios, para que ninguna pérdida padeciéseis por nuestra parte.

10 Porque la ^atristeza que es según Dios produce ^barrepentimiento para ^csalvación, de lo cual no hay que arrepentirse; pero la ^dtristeza del mundo produce ^emuerte.

11 Porque he aquí, esto mismo de que hayáis sido contristados según Dios, ¡qué solicitud ha

17b Isa. 52:11.
GEE Limpio e inmundado.

18a GEE Heredero; Hijos de Cristo.

7 1a GEE Santificación.
b GR contaminación, mancha, impureza.
GEE Inmundicia, inmundado.
c GEE Santidad.

d GEE Temor — Temor de Dios.

4a GEE Paz — La paz de Dios para los obedientes.

b GEE Gozo.

c 3 Ne. 12:11-12.

5a 2 Cor. 4:8.

10a *Es decir*, una tristeza intensa, un pesar profundo que lleva

al arrepentimiento.

b GEE Arrepentimiento, arrepentirse.

c GEE Salvación; Vida eterna.

d Morm. 2:13.

e GEE Condenación, condenar; Muerte espiritual.

producido en vosotros, qué defensa, qué indignación, qué temor, qué gran anhelo, qué celo y qué vindicación! En todo os habéis mostrado limpios en el asunto.

12 Así que, aunque os escribí, no fue por causa del que cometió el agravio, ni por causa del que lo padeció, sino para que os fuese evidente nuestra solicitud que tenemos por vosotros delante de Dios.

13 Por tanto, hemos sido consolados en vuestro consuelo; pero mucho más nos gozamos por el gozo de Tito, cuyo espíritu ha sido confortado por todos vosotros.

14 Pues si de algo me he gloriado con él acerca de vosotros, no he sido avergonzado, sino que, así como todo lo que os habíamos dicho a vosotros era verdad, también el habernos gloriado ante Tito resultó verdad.

15 Y sus tiernos afectos son más abundantes para con vosotros, cuando se acuerda de la "obediencia de todos vosotros, de cómo lo recibisteis con temor y temblor.

16 Me gozo de que en todo tengo confianza en vosotros.

CAPÍTULO 8

Los verdaderos santos imparten de su sustento a los pobres — Cristo, de Su pobreza, trajo riquezas eternas.

ASIMISMO, hermanos, os hacemos saber la gracia de Dios que se ha dado a las iglesias de Macedonia,

2 que en gran prueba de "tribulación, la abundancia de su gozo y su profunda ^bpobreza abundaron en riquezas de su ^cgenerosidad.

3 Pues doy testimonio de que con agrado *han dado* conforme a sus fuerzas, y aun más allá de sus fuerzas;

4 pidiéndonos con muchos ruegos que les concediésemos el privilegio de ^aparticipar en este servicio para los santos.

5 Y no como *lo* esperábamos, sino que a sí mismos "se dieron primeramente al Señor, y enseguida a nosotros, por la voluntad de Dios.

6 De manera que exhortamos a Tito, para que así como comenzó antes, asimismo acabe también esta obra de gracia entre vosotros.

7 Por tanto, como en todo abundáis, en fe, y en palabra, y en conocimiento, y en toda ^asolicitud, y en vuestro amor para con nosotros, abundad también en esta obra de gracia.

8 No hablo como quien manda, sino para poner a prueba, por medio de la diligencia de otros, también la sinceridad de la caridad vuestra.

9 Porque ya conocéis la "gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que

15a GEE Rectitud, recto.

8 2a GEE Adversidad.

b Mar. 12:42-44.

c GEE Ofrenda.

4a DyC 88:133.

GEE Hermandad.

5a GEE Sacrificios.

7a GEE Diligencia.

9a GEE Gracia.

vosotros con su ^bpobreza fueseis enriquecidos.

10 Y en esto doy *mi* consejo, porque esto os conviene a vosotros, que comenzasteis antes, no solo a hacerlo, sino también a querer hacerlo, desde el año pasado.

11 Ahora pues, llevad también a cabo el hacerlo, para que como estuvisteis prontos a querer, así también lo estéis en cumplir conforme a lo que tengáis.

12 Porque si primero hay ^abuena voluntad, se acepta por lo que tiene, no por lo que no tiene.

13 Porque no *digo esto* para que haya para otros holgura, y para vosotros estrechez,

14 sino para que en este tiempo, con igualdad, vuestra abundancia supla lo que ellos necesitan, para que también la abundancia de ellos supla lo que vosotros necesitáis, para que haya ^aigualdad;

15 como está escrito: El que ^arecogió mucho, no tuvo más; y el que poco, no tuvo menos.

16 Pero gracias a Dios que puso en el corazón de Tito la misma solicitud por vosotros.

17 Pues a la verdad recibió la exhortación; pero estando también muy solícito, por su propia voluntad partió para ir a vosotros.

18 Y enviamos juntamente con él al hermano cuya alabanza en el evangelio se extiende por todas las iglesias;

19 y no solo esto, sino que también fue designado por las iglesias

como compañero de nuestra peregrinación para *llevar* esta obra de gracia, que es administrada por nosotros para la gloria del Señor mismo, y *para demostrar* vuestra buena voluntad,

20 para evitar que nadie nos reproche esta abundancia que administramos;

21 procurando hacer las cosas con ^ahonestidad, no solo delante del Señor, sino también delante de los hombres.

22 Enviamos también con ellos a nuestro hermano, cuya diligencia hemos comprobado repetidas veces en muchas cosas, y ahora es mucho más diligente por la gran ^aconfianza que *tiene* en vosotros.

23 En cuanto a Tito, es mi compañero y colaborador para con vosotros; y en cuanto a nuestros hermanos, son mensajeros de las iglesias y gloria de Cristo.

24 Mostradles, pues, a ellos ante las iglesias la prueba de vuestro amor, y de nuestro motivo de orgullo acerca de vosotros.

CAPÍTULO 9

Dios ama y recompensa al dador alegre — Gracias sean dadas a Dios por Su don inefable.

PORQUE en cuanto a la ministración de ayuda para los santos, por demás me es escribiros;

2 pues conozco vuestra buena voluntad, de la cual yo me glorío

9^b Filip. 2:5-11.

12^a DyC 64:34.

14^a GEE Consagrar, ley de

consagración.

15^a Éx. 16:18.

21^a GEE Honestidad,

honradez.

22^a GEE Confianza, confiar.

entre los de Macedonia, que Acaya está preparada desde el año pasado; y vuestro celo ha "estimulado a muchos.

3 Pero he enviado a los hermanos, para que nuestro gloriarnos de vosotros no sea vano en esta parte; para que, como lo he dicho, estéis preparados;

4 no sea que, si van conmigo algunos macedonios, y os hallan desprevenidos, nos avergoncemos nosotros, por no decir vosotros, de esta nuestra confianza.

5 Por tanto, consideré necesario exhortar a los hermanos a que fuesen primero a vosotros, y preparasen primero vuestra generosa ofrenda antes prometida, para que esté lista como de generosidad, y no como de exigencia nuestra.

6 Pero esto *digo*: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra en abundancia, en abundancia también segará.

7 Cada uno *dé* como "propuso en su corazón, no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre.

8 Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia; a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra.

9 Como está escrito:

Esparció, dio a los pobres;
su justicia permanece para siempre.

10 Y el que da semilla al que siembra, también dará pan para comer, y multiplicará vuestra sementera, y aumentará los "frutos de vuestra justicia;

11 para que estéis enriquecidos en todo para toda generosidad, la cual produce por medio de nosotros acción de "gracias a Dios.

12 Porque la "ministración de este servicio, no solamente suple lo que a los santos les falta, sino que también abunda en muchas acciones de gracias a Dios;

13 pues por la experiencia de esta ministración de ayuda glorifican a Dios por la obediencia que profesáis al evangelio de Cristo, y por la liberalidad de vuestra contribución para ellos y para todos;

14 asimismo por la oración de ellos a favor vuestro, los que os aman de corazón a causa de la sobreabundante gracia de Dios en vosotros.

15 ¡Gracias a Dios por su don inefable!

CAPÍTULO 10

Encauzad todo pensamiento hacia la obediencia — Pablo se gloria en el Señor.

Yo, Pablo, os ruego por la mansedumbre y benignidad de Cristo, yo, que cuando estoy presente ciertamente soy humilde entre vosotros, pero que cuando estoy ausente soy osado para con vosotros,

9 2a Heb. 10:24.

7a DyC 6:33-34.

10a Filip. 1:10-11.

11a GEE Acción de gracias, agradecido, agradecimiento.

12a GEE Bienestar.

2 os ruego, pues, que cuando esté presente, no tenga que ser osado con la osadía con que estoy dispuesto a proceder resueltamente contra algunos que nos juzgan como si anduviésemos según la carne.

3 Pues aunque andamos en la carne, no luchamos según la carne;

4 porque las "armas de nuestra lucha no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas,

5 destruyendo argumentos, y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo "pensamiento a la ^bobediencia a Cristo;

6 y estando prontos a castigar toda "desobediencia, cuando vuestra ^bobediencia sea completa.

7 Miráis las cosas según la "apariciencia. Si alguno está confiado en sí mismo que es de Cristo, esto también considere por sí mismo, que como él es de Cristo, así también nosotros somos de Cristo.

8 Porque aunque me gloríe un poco más de nuestra "autoridad (la cual el Señor nos dio para edificación y no para vuestra destrucción), no me avergonzaré;

9 para que no parezca como que os quiero atemorizar por cartas.

10 Porque a la verdad, dicen, las cartas son severas y fuertes; pero

la presencia corporal, débil, y la palabra, menospreciable.

11 Esto tenga en cuenta tal persona, que así como somos en la palabra por cartas, estando ausentes, lo seremos también en hechos, estando presentes.

12 Porque no osamos contarnos ni compararnos con algunos que se alaban a sí mismos; pero ellos, midiéndose a sí mismos y comparándose consigo mismos, no son juiciosos.

13 Pero nosotros no nos gloriaremos desmedidamente, sino conforme a la medida de la norma que Dios nos señaló, para llegar también hasta vosotros.

14 Porque no nos hemos excedido, como si no hubiésemos llegado hasta vosotros, pues también hasta vosotros hemos llegado con el evangelio de Cristo.

15 No nos gloriamos desmedidamente en trabajos ajenos, sino que tenemos esperanza de que a medida que crezca vuestra fe, seremos muy engrandecidos entre vosotros, conforme a nuestra norma.

16 Así anunciaremos el evangelio en los lugares más allá de vosotros, sin *entrar* en la obra de otro para gloriarnos en lo que ya estaba preparado.

17 Así el que se gloria, "gloríese en el Señor,

18 porque no es aprobado el que se "alaba a sí mismo, sino aquel a quien Dios alaba.

10 4a GEE Armadura.
5a GEE Pensamientos.
b GEE Jesucristo — El ejemplo de Jesucristo.
6a GEE Impío;

Rebelión.
b GEE Obediencia, obediente, obedecer.
7a 1 Sam. 16:7.
8a GEE Autoridad;

Llamado, llamado por Dios, llamamiento.
17a Alma 26:11-16.
18a Lucas 18:14.

CAPÍTULO 11

Mantened la sencillez que es en Cristo — Satanás envía falsos apóstoles — Pablo se gloria en sus sufrimientos por Cristo.

OJALÁ me toleraseis un poco de locura; sí, toleradme.

2 Porque os ^acelo con celo de Dios, pues os he ^bdesposado con un solo novio, para presentaros *como* una virgen pura a Cristo.

3 Pero temo que, así como la ^aserpiente ^bengañó a Eva con su astucia, sean vuestros sentidos de alguna manera desviados de la sencillez que es en Cristo.

4 Porque si viene alguno y predica a ^aotro Jesús que el que hemos predicado, o si recibís otro espíritu que el que habéis recibido, u otro evangelio que el que habéis aceptado, bien *lo* toleráis.

5 Pues pienso que en nada he sido inferior a aquellos grandes apóstoles.

6 Porque aunque sea torpe en la palabra, no lo soy en el conocimiento; en todo y de todas maneras os *lo* hemos demostrado.

7 ¿Pequé yo humillándome a mí mismo, para que vosotros fueseis ensalzados, porque os he predicado el evangelio de Dios ^agratuitamente?

8 He ^adespojado a otras iglesias,

recibiendo sustento para ministraros a vosotros.

9 Y cuando estaba entre vosotros y tuve necesidad, para ninguno fui carga, porque lo que me faltaba, lo suplieron los hermanos que vinieron de Macedonia; y en todo me guardé y me guardaré de seros gravoso.

10 Por la verdad de Cristo que está en mí, no se me impedirá esta gloria en las regiones de Acaya.

11 ¿Por qué? ¿Porque no os amo? ¡Dios lo sabe!

12 Pero lo que hago, lo seguiré haciendo, para quitar la ocasión a ^aaquellos que la desean, a fin de que en aquello en que ^bse glorían, sean hallados semejantes a nosotros.

13 Porque estos son ^afalsos apóstoles, obreros fraudulentos, que se hacen pasar por apóstoles de Cristo.

14 Y no es de extrañar, porque el mismo ^aSatanás se hace pasar por ^bángel de luz.

15 Así que, no es extraño si también sus ministros se hacen pasar por ministros de rectitud, cuyo ^afin será conforme a sus obras.

16 Otra vez digo: Que nadie me tenga por loco; o de otra manera, ^arecibidme como a loco, para que yo también me gloríe un poquito.

17 Lo que hablo, no lo hablo

11 2a GEE Celo, celos, celoso.

b GEE Esposo.

3a 2 Ne. 2:18.

b GEE Caída de Adán y Eva.

4a GEE Apostasía.

7a 1 Cor. 9:18.

8a *Es decir*, convertido a personas de otras iglesias.

12a *Es decir*, de los que se opongan, a fin de. . .
b GR se jactan.

13a GEE Supercherías sacerdotales.

14a GEE Diablo.

b GEE Ángeles.

15a GEE Condenación, condenar; Infierno.

16a GR escuchadme, seguidme.

según el Señor, sino como en locura, con esta confianza de gloriarme.

18 Pues ya que muchos se glorían según la carne, también yo me gloriaré.

19 Porque de buena gana toleráis a los necios, siendo vosotros sabios.

20 Porque toleráis si alguno os pone en "servidumbre, si alguno os devora, si alguno toma de lo vuestro, si alguno se ensalza, si alguno os golpea en la cara.

21 Para vergüenza mía lo digo, para eso fuimos demasiado débiles. Pero en lo que otro tuviere osadía (hablo con locura), también yo tengo osadía.

22 ¿Son "hebreos? Yo también. ¿Son ^bisraelitas? Yo también. ¿Son "descendientes de Abraham? También yo.

23 ¿Son "ministros de Cristo? (Como si estuviese loco hablo). ^bYo más: en trabajos, más abundante; en "azotes, sin número; en cárceles, más; en peligros de muerte, muchas veces.

24 De los judíos cinco veces he recibido cuarenta *azotes* menos uno.

25 Tres veces he sido azotado con varas; una vez apedreado; tres veces he padecido naufragio; una noche y un día he estado a la deriva en alta *mar*;

26 en caminos muchas veces,

peligros de ríos, peligros de ladrones, peligros de los de *mi* nación, peligros de los gentiles, peligros en la ciudad, en peligros en el desierto, peligros en el mar, peligros entre falsos hermanos;

27 en trabajo y fatiga, en muchos desvelos, en hambre y sed, en muchos ayunos, en frío y en desnudez.

28 Y además de esas cosas, lo que sobre mí pesa cada día es la preocupación por todas las iglesias.

29 ¿Quién es débil sin que yo me debilite? ¿A quién se le hace tropezar, sin que yo "no me indigne?

30 Si es menester gloriarme, me gloriaré de lo que es mi debilidad.

31 El Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, quien es bendito por los siglos, sabe que no miento.

32 En Damasco, el gobernador de la provincia del rey Aretas guardaba la ciudad de los damascenos para prenderme;

33 y fui descolgado del muro en un cesto por una ventana, y escapé de sus manos.

CAPÍTULO 12

Pablo es arrebatado hasta el tercer cielo — El Señor da debilidades a los hombres para que triunfen sobre ellas — Pablo describe las señales de un Apóstol.

20a GEE Cautiverio.

22a GEE Judíos.

b GEE Israel.

c GEE Abraham — La descendencia de

Abraham.

23a GEE Ministar, ministro.

b TJS 2 Cor. 11:23 . . .yo también. . .

c GR heridas.

GEE Adversidad.

29a TJS 2 Cor. 11:29

. . .no me enoje?

CIERTAMENTE no me es conveniente ^agloriarme; pasaré entonces a las ^bvisiones y a las ^crevelaciones del Señor.

2 Conozco a un hombre en Cristo, que hace catorce años (si en el cuerpo, no lo sé; si fuera del cuerpo, no lo sé; Dios *lo* sabe) fue arrebatado hasta el ^atercer cielo.

3 Y conozco a tal hombre (si en el cuerpo, o fuera del cuerpo, no lo sé; Dios *lo* sabe),

4 que fue arrebatado al ^aparaíso, donde oyó palabras ^binefables que al hombre no le es dado expresar.

5 De tal *hombre* me gloriaré, pero de mí mismo en nada me gloriaré, sino en mis debilidades.

6 Pues si quisiera gloriarme, no sería insensato, porque diría la verdad. Pero no *lo* hago, para que nadie piense de mí más de lo que en mí ve, u oye de mí.

7 Y para que la grandeza de las revelaciones no me ^aexaltase desmedidamente, me fue dado un ^baguijón en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetea, para que no me enaltezca sobremanera.

8 Con respecto a lo cual tres veces he rogado al Señor que lo quite de mí.

9 Y me ha dicho: Te basta mi ^agracia; porque mi poder se perfecciona en ^bla debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré

más bien en mis debilidades, para que ^crepose sobre mí el poder de Cristo.

10 Por lo cual, por causa de Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy ^adébil, entonces soy fuerte.

11 Me he hecho un necio al gloriarme; vosotros me obligasteis a ello, pues yo debía ser alabado por vosotros, porque en nada he sido menos que aquellos grandes apóstoles, aunque nada soy.

12 Con todo esto, las ^aseñales de apóstol han sido hechas entre vosotros con toda paciencia, no solo con señales, sino con prodigios y maravillas.

13 Porque, ¿en qué habéis sido menos que las otras iglesias, sino en que yo mismo no os he sido carga? Perdonadme este agravio.

14 He aquí, por tercera vez estoy listo para ir a vosotros, y no os seré gravoso, porque no busco lo vuestro, sino a vosotros; pues no han de atesorar los hijos para los padres, sino los padres para los hijos.

15 Y yo, de muy buena gana, gastaré lo mío, y aun yo mismo me gastaré del todo por vuestras almas, aunque amándoos más, sea amado menos.

16 Pero admitamos esto: Yo no

12 1a GR jactarme.

b 1 Cor. 9:1.

GEE Visión.

c GEE Revelación.

2a GEE Cielo;

Gloria celestial.

4a GEE Paraíso.

b 3 Ne. 17:17; 19:32-34.

7a DyC 3:4.

b GEE Debilidad.

9a GEE Gracia.

b Éter 12:26-29.

c DyC 84:24.

GEE Descansar,

descanso (repos).

10a GEE Debilidad;

Humildad, humilde, humillar (afligir).

12a GEE Milagros;

Señal.

os he sido carga, sino que, como soy astuto, os he atrapado por engaño.

17 ¿Acaso me he aprovechado de vosotros por medio de alguno de los que os he enviado?

18 Rogué a Tito, y envié con él al hermano. ¿Acaso se aprovechó Tito de vosotros? ¿No hemos procedido con el mismo espíritu y seguido las mismas pisadas?

19 ¿Pensáis aún que nos disculpamos con vosotros? Delante de Dios en Cristo hablamos; y todo, muy amados, para vuestra "edificación.

20 Porque temo que cuando llegue, no os halle tal como quiero, y yo sea hallado por vosotros cual no queréis; que *haya* entre vosotros contiendas, envidias, iras, disensiones, "calumnias, murmuraciones, soberbias, desórdenes;

21 que cuando vuelva, me humille Dios entre vosotros, y quizá tenga que llorar por muchos de los que antes habrán pecado, y no se han arrepentido de la inmundicia y fornicación y lascivia que han cometido.

CAPÍTULO 13

Para verificar su rectitud, los santos deben ponerse a prueba a sí mismos — Sed perfectos y de un mismo sentir, vivid en paz.

ESTA es la tercera vez que voy a vosotros. Por boca de dos o de

tres "testigos se establecerá toda palabra.

2 He dicho antes, y ahora digo otra vez como si estuviese presente, y ahora ausente lo escribo a los que antes pecaron, y a todos los demás, que si voy otra vez, no seré indulgente,

3 pues buscáis una prueba de que Cristo habla en mí, el que no es débil para con vosotros, sino que es poderoso en vosotros.

4 Porque aunque fue crucificado en debilidad, vive por el poder de Dios. Pues también nosotros somos débiles en él, pero viviremos con él por el poder de Dios para con vosotros.

5 "Examinaos a vosotros mismos, para ver si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos. ¿O no os conocéis a vosotros mismos? ¿No sabéis que ^bJesucristo está en vosotros? ¡A no ser que estéis reprobados!

6 Mas espero que reconozcáis que nosotros no estamos reprobados.

7 Y oramos a Dios que ninguna cosa mala hagáis; no para que nosotros seamos hallados aprobados, sino para que vosotros hagáis lo que es "bueno, aunque nosotros seamos como reprobados.

8 Porque nada podemos hacer contra la verdad, sino a favor de la verdad.

9 Por lo cual nos gozamos de que seamos nosotros débiles, y de que vosotros seáis fuertes; y aun oramos por vuestra perfección.

19a DyC 50:21-25.

20a GEE Calumnias.

13 1a Deut. 19:15.

5a 1 Cor. 11:27-31.

b 1 Juan 3:19-24; 4.

7a GEE Honestidad,

honradez.

10 Por tanto os escribo esto estando ausente, para no ser severo cuando esté presente, conforme a la autoridad que el Señor me ha dado para edificación, y no para destrucción.

11 Por lo demás, hermanos, tened gozo, sed ^aperfectos, tened consolación, sed de ^bun mismo sentir y vivid en paz; y el Dios de ^cpaz y de caridad estará con vosotros.

12 Saludaos los unos a los otros con ^abeso santo.

13 Todos los santos os saludan.

14 La gracia del Señor Jesucristo, y el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amén.

La segunda *Epístola* a los corintios fue enviada desde Filipos de Macedonia con Tito y Lucas.

EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO

A LOS

GÁLATAS

CAPÍTULO 1

Se maldice a los predicadores de falsos evangelios — Pablo recibió el Evangelio por revelación — Él creyó, fue instruido y predicó a los gentiles.

PABLO, ^aapóstol (no de los hombres ni por hombre, sino por Jesucristo y por Dios el Padre que lo resucitó de los muertos),

2 y todos los hermanos que están conmigo, a las iglesias de Galacia:

3 Gracia y ^apaz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo,

4 quien ^ase dio a sí mismo por nuestros pecados para ^blibrarnos

de este presente mundo malo, conforme a la ^cvoluntad de nuestro Dios y Padre,

5 a quien sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

6 Estoy asombrado de que tan pronto os hayáis ^aalejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un ^bevangelio diferente.

7 No es que haya otro, sino que hay algunos que os perturban, y quieren ^apervertir el ^bevangelio de Cristo.

8 Mas si aun nosotros, o un ^aángel del cielo, os anunciare ^bun evangelio diferente del

11 *a* GEE Perfecto.

b GEE Unidad.

c GEE Paz.

12 *a* TJS 2 Cor. 13:12

...salutación santa.

a los;

Pablo;

Pablo, epístolas de.

1 1 *a* GEE Apóstol.

3 *a* DyC 59:23.

4 *a* DyC 18:11–12.

GEE Expiación, expiar.

b GEE Redentor;

Salvador.

c 3 Ne. 27:13.

6 *a* GEE Apostasía.

b 2 Cor. 11:3–4.

7 *a* Hech. 20:29–30.

b GEE Evangelio.

8 *a* GEE Ángeles.

b 1 Tim. 1:3–4.

[GÁLATAS]

Título: GEE Gálatas, epístola

que os hemos anunciado, sea ^canatema.

9 Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os anunciare un evangelio diferente del que habéis recibido, sea anatema.

10 Porque, ¿^apersuado yo ahora a los hombres o a Dios?, ¿o busco ^bagradar a los hombres? Pues si todavía agradara a los hombres, no sería siervo de Cristo.

11 Pero os hago saber, hermanos, que el evangelio que ha sido ^aanunciado por mí no es según el hombre;

12 pues yo ni lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por ^arevelación de Jesucristo.

13 Porque ya habéis oído acerca de mi conducta en otro tiempo en el judaísmo, que ^aperseguía sobremanera a la iglesia de Dios y la asolaba;

14 y en el judaísmo aventajaba a muchos de ^amis contemporáneos en mi nación, siendo mucho más celoso de las ^btradiciones de mis padres.

15 Pero cuando agradó a Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre, y me llamó por su ^agracia,

16 revelar a su Hijo en mí, para que yo le predicase entre los

^agentiles, no consulté de inmediato con ^bcarne y sangre,

17 ni subí a Jerusalén a los que eran apóstoles antes que yo, sino que fui a Arabia, y volví de nuevo a Damasco.

18 Después, pasados tres años, subí a ^aJerusalén para ver a Pedro, y permanecí con él quince días.

19 Pero no vi a ningún otro de los ^aapóstoles, sino a ^bJacobo, el hermano del Señor.

20 Y en esto que os ^aescribo, he aquí, delante de Dios, no miento.

21 Después fui a las regiones de Siria y de Cilicia;

22 y no era conocido de vista a las iglesias de Judea, que eran en Cristo;

23 solamente habían oído decir: Aquel que en otro tiempo nos perseguía, ahora predica la fe que en otro tiempo asolaba.

24 Y glorificaban a Dios en mí.

CAPÍTULO 2

Pablo va a Jerusalén — Contiene por el Evangelio verdadero — La salvación viene por medio de Cristo.

DESPUÉS, pasados catorce años, subí otra vez a ^aJerusalén

8c 2 Ne. 28:15.

GEE Maldecir, maldiciones.

10a GR apaciguo a los, o aspiro al favor de los.
TJS Gál. 1:10
... *agrado* ...

b DyC 121:34-36.

11a 2 Cor. 4:5.

12a 1 Cor. 9:1.

GEE Revelación.

13a Hech. 7:57-59; 8:3; 9:1-2.

14a GR de los hombres de mi época.

b GEE Tradiciones.

15a GEE Gracia.

16a GR naciones, pueblos, gentiles.

GEE Gentiles.

b Mateo 16:17.

18a Hech. 9:26.

19a GEE Apóstol.

b Hech. 21:18.

GEE Jacobo, hermano del Señor (llamado también Santiago).

20a GEE Escrituras.

2 1a Hech. 15:2.

juntamente con ^bBernabé, llevando también conmigo a ^cTito.

2 Y subí por ^arevelación, y expuse el evangelio que predico entre los gentiles, en privado, a los que parecían ser personas importantes, para no correr o haber corrido en vano.

3 Pero ni siquiera Tito, que estaba conmigo, siendo griego, fue obligado a ^acircuncidarse.

4 ^aY eso a pesar de los falsos hermanos, que entraban secretamente para espiar nuestra ^blibertad que tenemos en Cristo Jesús, para reducirnos a ^aesclavitud;

5 a quienes ni por un momento accedimos a someternos, para que la verdad del evangelio permaneciese con vosotros.

6 Pero de los que parecían ser importantes (lo que hayan sido en otro tiempo nada me importa; Dios no hace acepción de personas), ciertamente los que parecían ser importantes nada nuevo me añadieron.

7 Antes por el contrario, como vieron que se me había encomendado el ^aevangelio de la incircuncisión, como a Pedro el de la ^bcircuncisión

8 (porque el que actuó en Pedro para el apostolado de la

circuncisión actuó también en mí para con los gentiles),

9 y reconociendo la ^agracia que se me había dado, ^bJacobo, y ^cCefas y Juan, que eran considerados como columnas, nos dieron a mí y a Bernabé, ^dla diestra en señal de ^ecompañerismo para que nosotros fuésemos a los ^fgentiles, y ellos a los de la circuncisión.

10 Solamente *nos pidieron* que nos acordásemos de los pobres, lo cual también fui solícito en hacer.

11 Pero cuando Pedro vino a Antioquía, le resistí cara a cara, porque era de condenar.

12 Porque antes que viniesen algunos *de parte* de Jacobo, ^acomía con los gentiles; pero después que vinieron, se retraía y se apartaba, pues tenía miedo a los que eran de la circuncisión.

13 Y en su simulación consentían también los otros judíos, de tal manera que aun Bernabé fue también arrastrado *por* la hipocresía de *ellos*.

14 Pero cuando vi que no andaban rectamente conforme a la verdad del evangelio, dije a Pedro delante de todos: Si tú, siendo judío, vives como los gentiles y

1b Hech. 4:36-37.

GEE Bernabé.

c GEE Tito.

2a Hel. 13:3.

3a GEE Circuncisión.

4a TJS Gál. 2:4 A pesar de que algunos fueron introducidos [inadvertidamente por] falsos hermanos, que. . .

b GEE Libertad, libre.

c Alma 41:11;

DyC 84:49.

7a *Es decir*, la misión de Pablo a los gentiles.

b *Es decir*, la misión de Pedro a los judíos.
GEE Circuncisión.

9a GEE Gracia.

b GEE Jacobo, hermano del Señor (llamado

también Santiago).

c Juan 1:42.

d *O sea*, la mano derecha en señal de compañerismo o hermandad.

e GEE Hermandad.

f GR naciones, pueblos, gentiles.

GEE Gentiles.

12a Hech. 11:1-3.

no como judío, ¿por qué obligas a los gentiles a judaizar?

15 Nosotros, judíos de nacimiento, y no pecadores de entre los gentiles,

16 sabiendo que el hombre no es "justificado por las obras de la ^bley, sino por la fe en Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe en Cristo, y no por las ^cobras de la ^dley; por cuanto por las obras de la ley ninguna carne será ^ejustificada.

17 Ahora bien, si buscando nosotros ser justificados en Cristo, también resultamos ser pecadores, ¿es por eso Cristo ministro de pecado? ¡De ninguna manera!

18 Porque si las cosas que destruí, las mismas vuelvo a edificar, transgresor me hago.

19 Porque yo por la ley he "muerto a la ley, a fin de ^bvivir para Dios.

20 Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive "Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, *lo* vivo en la ^bfe del Hijo de Dios, el que me amó y se entregó a sí mismo por mí.

21 No desecho la "gracia de Dios, porque si por la ^bley viene la justicia, entonces en vano murió Cristo.

CAPÍTULO 3

Dios dio el Evangelio a Abraham — La ley de Moisés se añadió por causa de las transgresiones — La ley fue un ayo hasta Cristo — Los santos son hijos de Dios por la fe — Todos los que son de la fe y son bautizados en Cristo llegan a ser descendencia de Abraham.

¡OH gálatas insensatos! ¿Quién os "fascinó, para ^bno obedecer la verdad, a vosotros, ante cuyos ojos Jesucristo fue ya presentado claramente *como* crucificado?

2 Esto solo quiero saber de vosotros: ¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la ley, o por "el oír con fe?

3 ¿Tan necios sois? ¿Habiendo comenzado por el Espíritu, ahora os perfeccionáis por la carne?

4 ¿Tantas cosas habéis padecido en vano?, si de veras fue en vano.

5 Aquel, pues, que os da el Espíritu y hace milagros entre vosotros, ¿lo hace por las obras de la ley, o por el oír con fe?

6 Como Abraham creyó a Dios y le fue contado por "justicia.

7 Sabed, por tanto, que los que son de fe, estos son "hijos de Abraham.

8 Y la Escritura, previendo que Dios había de justificar por la fe

16a GEE Justificación, justificar.

b DyC 22:2.

c Mos. 13:27-28.

d 2 Ne. 2:5-8.

e GR reivindicada, aprobada, libre de culpa.

19a Rom. 7:1-6;

2 Ne. 25:24-25.

b Rom. 6:9-11.

20a Juan 17:20-23.

b GEE Fe.

21a GEE Gracia.

b Mos. 13:28.

3 1a Moisés 4:4.

b GEE Apostasía.

2a Rom. 10:17;

Alma 31:5.

6a GEE Rectitud, recto.

7a GEE Abraham, convenio de (convenio abrahámico); Abraham — La descendencia de Abraham.

a los ^agentiles, ^banunció de antemano el evangelio a Abraham, *diciedo*: En ti serán benditas todas las ^cnaciones.

9 Así que los que son de fe son ^abenditos con el creyente Abraham.

10 Porque todos los que son de las obras de la ley están bajo maldición. Porque escrito está: ^aMaldito todo aquel que no permanezca en todas las cosas que están escritas en el libro de la ley, para hacerlas.

11 Y que por la ley ninguno se justifica ante Dios, es evidente, porque: El justo por la ^afe vivirá.

12 Pero la ley no procede de la fe, sino que *dice*: El hombre que haga estas cosas, vivirá por ellas.

13 Cristo nos ^aredimió de la ^bmaldición de la ^cley, habiéndose hecho maldición por nosotros (porque está escrito: ^aMaldito todo el que es colgado en un madero),

14 para que en ^aCristo Jesús la bendición de Abraham fuese sobre los gentiles, a fin de que por la fe recibiésemos la ^bpromesa del Espíritu.

15 Hermanos, hablo en términos humanos: Un ^apacto, aunque sea de hombre, una vez confirmado, nadie lo invalida ni le añade.

16 Ahora bien, a ^aAbraham fueron hechas las ^bpromesas, y a su descendencia. No dice: Y a los descendientes, como si hablara de muchos, sino como de uno: Y a tu descendencia, la cual es Cristo.

17 Esto, pues, digo: El ^aconvenio previamente confirmado por Dios para con Cristo, la ley, que fue hecha ^bcuatrocientos treinta años después, no lo abroga, como para invalidar la promesa.

18 Porque si la ^aherencia es por la ley, ya no es por la promesa; pero mediante la promesa, Dios la concedió a Abraham.

19 ^aEntonces, ¿de qué *sirve* la ley? Fue añadida a causa de las transgresiones, hasta que viniese la descendencia a quien fue hecha la promesa, ordenada *aquella* por medio de ángeles por mano de un mediador.

20 Y el mediador no es de uno solo, pero Dios es uno.

21 Entonces, ¿está la ley contra las promesas de Dios? ¡De ninguna manera! Porque si la ley dada pudiera vivificar, la justicia sería verdaderamente por la ley.

22 Pero la Escritura lo encerró todo bajo ^apecado, para que la promesa que es por la fe en Jesucristo fuese dada a los creyentes.

8a DyC 45:54; 90:10.

b GEE Evangelio.

c Gén. 18:18;

Abr. 2:11.

9a 3 Ne. 20:25-27.

10a Deut. 27:26.

11a GEE Fe.

13a Gál. 4:5-7.

GEE Redención,

redimido, redimir.

b GEE Maldecir, maldiciones.

c Alma 42:17-22;

DyC 88:34-36.

d Deut. 21:23.

14a Hech. 10:34-36.

b GEE Espíritu Santo.

15a GEE Convenio.

16a Gén. 12:1-3;

Abr. 2:8-11.

b DyC 107:40.

17a GEE Convenio.

b Éx. 12:40-41.

18a GEE Heredero.

19a TJS Gál. 3:19-20 (Apéndice).

22a DyC 49:8.

23 Pero antes que viniese la fe, estábamos guardados bajo la ley, encerrados para aquella fe que iba a ser revelada.

24 De manera que la ^aley fue nuestro ^bayo para *llevarnos* a Cristo, a fin de que fuésemos ‘justificados por la fe.

25 Pero ahora que ha venido la fe, ya no estamos bajo ayo,

26 porque todos sois ^ahijos de Dios por la ^bfe en Cristo Jesús.

27 Pues todos los que habéis sido ‘bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos.

28 Ya no hay judío, ni ^agriego; no hay esclavo, ni libre; no hay varón, ni mujer; porque todos vosotros sois ^buno en Cristo Jesús.

29 Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente ^adescendientes de Abraham sois, y ^bherederos conforme a la promesa.

CAPÍTULO 4

Los santos son hijos de Dios por adopción — Pablo exhorta a los gálatas a

volver a Cristo — Compara los dos convenios.

Y TAMBIÉN digo: Entretanto que el heredero es niño, en nada difiere del esclavo, aunque es señor de todo,

2 sino que está bajo tutores y mayordomos hasta el tiempo señalado por el padre.

3 Así también nosotros, cuando éramos niños, estábamos en ^aesclavitud bajo los principios elementales del mundo.

4 Mas cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios ^aenvió a su ^bHijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley,

5 para que ^aredimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la ^badopción de hijos.

6 Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre!

7 Así que ya no eres más esclavo, sino ^ahijo, y si hijo, también ^bheredero de Dios por medio de Cristo.

8 Ciertamente, en otro tiempo, cuando no conocíais a Dios,

24a GEE Ley de Moisés.

b GR pedagogo, director, supervisor de niños.
TJS Gál. 3:24

. . .nuestro ayo *hasta* Cristo. . .

GEE Jesucristo — Symbolismos o símbolos de Jesucristo.

c Véase TJS Rom. 4:16 (Rom. 4:16 nota a); Moro. 10:32-33.
GEE Justificación, justificar.

26a GEE Hijos e hijas de Dios — Los hijos

nacidos de nuevo por medio de la Expiación.

b GEE Fe.

27a GEE Bautismo, bautizar — Requisitos del bautismo.

28a GEE Gentiles.
b Juan 17:20-22.
GEE Unidad.

29a GEE Abraham — La descendencia de Abraham;
Conversión, convertir.
b GEE Heredero.

4 3a Juan 8:32-36;
DyC 84:49-51.

4a Juan 8:42; 16:27-28; 17:8.

b 1 Ne. 11:14-21.

5a GEE Redención, redimido, redimir.

b Rom. 8:14-16;
DyC 25:1.

GEE Adopción; Hijos e hijas de Dios.

7a GEE Hijos e hijas de Dios.

b GEE Hombre(s) — Su potencial para llegar a ser como nuestro Padre Celestial.

^aservíais a los que por naturaleza
^bno son dioses.

9 Pero ahora, habiendo conocido a Dios, o más bien, siendo conocidos por Dios, ¿cómo es que os volvéis de nuevo a los débiles y pobres principios elementales, a los cuales os queréis volver a ^aesclavizar?

10 Guardáis los días, y los meses, y los tiempos y los años.

11 Temo por vosotros, que yo haya trabajado en vano por vosotros.

12 Hermanos, os ruego: Hacedos como yo, porque yo también me he hecho como vosotros; ningún agravio me habéis hecho.

13 Pues vosotros sabéis que por causa de ^aenfermedad del ^bcuerpo os anuncié el evangelio al principio;

14 y no me desechasteis ni menospreciasteis por la prueba que *tenía* en mi cuerpo; antes bien, me recibisteis como a un ángel de Dios, como a Cristo Jesús.

15 ¿Dónde está, pues, vuestra bienaventuranza? Porque os doy testimonio de que, de ser posible, os hubierais sacado vuestros propios ojos para dármelos.

16 ¿Me he hecho, pues, vuestro enemigo por deciros la ^averdad?

17 Tienen celo por vosotros, *pero* no para bien, sino que os quieren excluir, para que vosotros tengáis celo por ellos.

18 Bueno es tener ^acelo por el

bien siempre, y no solamente cuando estoy presente con vosotros.

19 Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros,

20 quisiera estar ahora con vosotros y cambiar el tono de mi voz, porque estoy perplejo en cuanto a vosotros.

21 Decidme, los que queréis estar bajo la ley, ¿no habéis oído la ley?

22 Porque escrito está que Abraham tuvo dos hijos: uno de la ^asierva, el otro de la libre.

23 Y el de la sierva nació según la carne; pero el de la libre *nació* por medio de la promesa.

24 Lo cual es una alegoría, pues estas *mujeres* son los dos ^aconvenios: el ^buno ciertamente del monte Sinaí, el cual da hijos para servidumbre; este es ^cAgar.

25 Porque Agar es el monte Sinaí, en Arabia, y corresponde a la actual Jerusalén, la cual está en servidumbre junto con sus hijos.

26 Pero la ^aJerusalén de arriba, la cual es madre de todos nosotros, es libre.

27 Porque está escrito:

^a¡Regocíjate, oh estéril, tú que no das a luz;

prorrumpe en júbilo y clama, tú que no tienes dolores de parto!,

porque más son los hijos de

8a GR erais esclavos de, estabais en el cautiverio de.

b GEE Idolatría.

9a 2 Pe. 2:19-22.

13a 1 Cor. 2:1-5.

b 2 Cor. 10:10.

16a Hel. 13:26.

GEE Verdad.

18a DyC 58:27.

22a Gén. 16:2;

DyC 132:34.

24a GR *diateke*: convenio, pacto.

b GEE Ley de Moisés.

c Gén. 16:1.

26a GEE Nueva Jerusalén.

27a Isa. 54:1.

la abandonada, que de la que tiene marido.

28 Así que, hermanos, nosotros, como Isaac, somos "hijos de la promesa.

29 Pero como entonces el que había nacido según la "carne ^bperseguía al que *había nacido* según el Espíritu, así también ahora.

30 Mas, ¿qué dice la Escritura? "Echa fuera a la sierva y a su hijo, porque no será heredero el hijo de la sierva con el hijo de la libre.

31 De manera, hermanos, que no somos hijos de la sierva, sino de la libre.

CAPÍTULO 5

Permaneced firmes en la libertad del Evangelio — Buscad la fe, el amor y también a Cristo y al Espíritu — Se nombran las obras de la carne y los frutos del Espíritu.

PERMANECED, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo "libres, y no ^bvolváis otra vez a ser presos en el "yugo de esclavitud.

2 He aquí, yo, Pablo, os digo que si os circuncidáis, de nada os aprovechará Cristo.

3 Y otra vez vuelvo a testificar a todo hombre que se "circuncida,

que está obligado a cumplir toda la ley.

4 Separados sois de Cristo los que por la ley os justificáis; de la "gracia habéis caído.

5 Porque nosotros, por el Espíritu, aguardamos por la "fe la ^besperanza de la justicia.

6 Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión "vale algo, ni la incircuncisión, sino la ^bfe que obra por el amor.

7 Vosotros corríais bien; ¿quién os estorbó para no obedecer la verdad?

8 Esta persuasión no *proviene* de aquel que os llama.

9 Un poco de levadura leuda toda la masa.

10 Yo confío con respecto a vosotros, en el Señor, que no pensaréis de "ninguna otra manera; pero el que os perturba cargará con la sentencia, quienquiera que sea.

11 En cuanto a mí, hermanos, si aún predico la circuncisión, ¿por qué padezco persecución todavía? En tal caso, se habría quitado el "escándalo de la cruz.

12 Ojalá se mutilasen los que os "perturban.

13 Porque vosotros, hermanos, a libertad habéis sido llamados; solamente que no *uséis* la libertad como ocasión para la carne,

28a Gál. 3:29.

GEE Abraham — La descendencia de Abraham.

29a GEE Hombre natural.

b Gén. 21:9.

30a Gén. 21:10.

5 1a 2 Ne. 2:26-27;

Mos. 5:8.

GEE Libertad, libre.

b DyC 88:86.

c GEE Yugo.

3a Rom. 2:25.

GEE Circuncisión.

4a GEE Gracia.

5a Rom. 5:2.

b Moro. 7:41.

6a GR no tiene ningún

poder, validez,

utilidad.

b 1 Pe. 1:21-22.

10a GR ningún otro punto de vista tomaréis en cuenta, no tendréis una opinión diferente.

11a GR la piedra de tropiezo, la causa de sufrimiento.

12a Gál. 1:7-9.

sino ^aservíos por amor los unos a los otros.

14 Porque toda la ^aley en esta sola palabra se cumple: ^bAmarás a tu prójimo como a ti mismo.

15 Pero si os mordéis y os devoráis los unos a los otros, mirad que tampoco os destruyáis los unos a los otros.

16 Digo pues: ^aAndad en el Espíritu, y no satisfagáis los ^bdeseos de la carne.

17 Porque el ^adeseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y estos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisierais.

18 Pero si sois ^aguiados por el Espíritu, no estáis bajo la ^bley.

19 Y manifiestas son las obras de la ^acarne, que son: ^badulterio, ^cfornicación, ^ainmundicia, lascivia,

20 ^aidolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, ^biras, ^ccontendias, disensiones, herejías,

21 ^aenvidias, ^bhomicidios, ^cborracheras, orgías y cosas semejantes a estas, de las cuales os advierto, como ya os lo he dicho, que los que hacen tales cosas no heredarán el reino de Dios.

22 Pero el fruto del Espíritu es: ^aamor, ^bgozo, ^cpaz, ^dlonganimidad, benignidad, bondad, ^efe,

23 ^amansedumbre, ^btemplanza; contra tales cosas no hay ley.

24 Porque los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y concupiscencias.

25 Si ^avivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu.

26 No busquemos la vanagloria, irritándonos los unos a los otros, envidiándonos los unos a los otros.

CAPÍTULO 6

Llevad las cargas los unos de los otros — Lo que sembréis, eso mismo segaréis — No os canséis de hacer el bien.

HERMANOS, si alguno fuere ^asorprendido en alguna ^bfalta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, ^cconsiderándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado.

2 Sobrellevad los unos las

13a GEE Servicio.

14a Rom. 13:8-10;
1 Tim. 1:5.

b GEE Amor.

16a GEE Andar, andar con Dios.

b GEE Concupiscencia.

17a GEE Carnal.

18a DyC 28:4; 42:13.

b Hech. 15:1-11;
Mos. 13:29-31.

19a Mos. 3:19; 16:3-5;
DyC 67:12.

b GEE Adulterio.

c GEE Fornicación.

d GEE Homosexual, comportamiento; Inmundicia, inmundo.

20a GEE Idolatría.

b GEE Enojo.

c GEE Contención, contienda.

21a GEE Envidia.

b GEE Asesinato.

c GEE Palabra de Sabiduría.

22a GEE Caridad.

b GEE Gozo.

c GEE Paz — La paz de Dios para los

obedientes.

d GEE Paciencia.

e GEE Fe.

23a GEE Mansedumbre, manso.

b GR dominio propio.
GEE Palabra de Sabiduría.

25a Col. 3:12-14.

6 1a Rom. 14:1;
DyC 20:80.

b GR transgresión, pecado.

c GR velando por.
Mos. 4:30.

"cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo.

3 Porque el que cree ser algo, no siendo nada, a sí mismo se engaña.

4 Así que, cada uno examine su propia obra, y entonces tendrá motivo de gloriarse solo respecto de sí mismo, y no respecto de otro.

5 Porque cada cual "llevará su propia carga.

6 Y el que es enseñado en la palabra, "comparta todo lo bueno con el que le instruye.

7 No os "engañéis; Dios no puede ser ^bburlado, porque todo lo que el hombre "siembra, eso también segará.

8 Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; pero el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna.

9 No nos "cansemos, pues, de hacer el bien, porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos.

10 Así que, siempre que tengamos oportunidad, "hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe.

11 Mirad con cuán grandes letras os he escrito de mi propia mano.

12 Todos los que quieren agradar en la carne, estos os obligan a que os circuncidéis, solamente para no padecer "persecución a causa de la cruz de Cristo.

13 Porque ni aun los mismos que se circuncidan guardan la ley; sino que quieren que vosotros seáis circuncidados, para gloriarse en vuestra carne.

14 Pero lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo ha sido crucificado para mí, y yo para el mundo.

15 Porque en Cristo Jesús, ni la "circuncisión vale nada, ni la incircuncisión, sino la nueva criatura.

16 Y a todos los que anden conforme a esta regla, "paz y misericordia sean sobre ellos, y sobre el Israel de Dios.

17 De aquí en adelante nadie me cause molestias, porque yo llevo en mi cuerpo las "marcas del Señor Jesús.

18 Hermanos, la gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu. Amén.

Enviada desde Roma a los gálatas.

2a GEE Compasión.

5a Prov. 9:12;

AdeF 1:2.

GEE Responsabilidad,
responsable.

6a DyC 88:77-79.

7a GEE Engañar, engaño.

b Jacob 6:7-9;

Éter 12:25-26.

c Job 4:8;

DyC 6:33.

9a Lucas 8:14-15;

DyC 64:33.

10a AdeF 1:13.

12a GEE Persecución,
perseguir.

15a GEE Circuncisión.

16a GEE Paz.

17a Hech. 16:22-23;

2 Cor. 11:23-27.

EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO

A LOS

EFESIOS

CAPÍTULO 1

Los santos han sido preordenados para recibir el Evangelio — El Evangelio ha de ser restaurado en los últimos días — Los santos son sellados por el Santo Espíritu de la Promesa — Ellos conocen a Dios y a Cristo por revelación.

PABLO, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, a los "santos y fieles en Cristo Jesús que están en Éfeso:

2 Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

3 Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda "bendición espiritual en los *lugares* celestiales en Cristo,

4 según nos "escogió en él ^bantes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, en amor,

5 habiéndonos "predestinado para ser ^badoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según la complacencia de su voluntad,

6 para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos ha favorecido en el Amado.

7 En quien tenemos "redención por su sangre, la ^bremisión de pecados según las riquezas de su "gracia,

8 que hizo sobreabundar para con nosotros en toda "sabiduría e inteligencia,

9 dándonos a conocer el "misterio de su voluntad, según su complacencia, la cual se había propuesto en sí mismo,

10 de "reunir ^btodas las cosas en Cristo, en la "dispensación del cumplimiento de los tiempos, tanto las que están en los cielos, como las que están en la tierra.

11 En él, asimismo, obtuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad,

12 a fin de que seamos para alabanza de su gloria, nosotros los que primero esperábamos en Cristo.

13 En él *esperasteis* también

Título: GEE Efesios, epístola a los; Pablo; Pablo, epístolas de.

1 1 a GEE Santo (sustantivo).

3 a GEE Dones del Espíritu.

4 a GEE Elección; Preordenación.

b GEE Hombre(s) — El hombre, hijo espiritual

de nuestro Padre Celestial.

5 a GR preordenado.

Efe. 1:11;

GEE Preordenación.

b DyC 25:1.

GEE Adopción; Hijos e hijas de Dios.

7 a GEE Redención, redimido, redimir.

b GEE Perdonar.

c GEE Gracia.

8 a Abr. 3:19–21.

9 a Efe. 3:1–5;

DyC 107:18–19.

GEE Misterios de Dios.

10 a GEE Jesucristo — Su autoridad.

b DyC 124:41.

c DyC 112:30.

vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el ^aevangelio de vuestra salvación; en él también, habiendo creído, fuisteis ^bsellados con el ‘Santo Espíritu de la promesa,

14 quien es la garantía de nuestra herencia, para la redención de la posesión adquirida para alabanza de su gloria.

15 Por lo cual también yo, habiendo oído de vuestra fe en el Señor Jesús, y de vuestro amor para con todos los santos,

16 no ceso de dar gracias por vosotros, haciendo memoria de vosotros en mis oraciones,

17 para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de ^asabiduría y de ^brevelación en el conocimiento de él;

18 ^aalumbrando los ^bojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las ^criquezas de la gloria de su herencia en los santos,

19 y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación de la fuerza de su poder,

20 el cual ejerció en Cristo, ^aresucitándole de los muertos, y

colocándole a su diestra en ^blos lugares celestiales,

21 sobre todo principado y autoridad, y poder y señorío, y sobre todo ^anombre que se nombra, no solo en este mundo, sino también en el venidero.

22 Y sometió ^atodas las cosas debajo de sus pies, y lo dio por ^bcabeza sobre todas las cosas a la ^ciglesia,

23 la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.

CAPÍTULO 2

Somos salvos por gracia mediante la fe — La sangre de Cristo salva por igual al judío y al gentil — La Iglesia está edificada sobre el fundamento de apóstoles y profetas.

Y ^{ÉL} os dio vida a vosotros, cuando estabais ^amuertos en vuestros delitos y pecados,

2 en los que anduvisteis en otro tiempo conforme a la corriente de este ^amundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de ^bdesobediencia,

3 entre los cuales todos nosotros también vivimos en otro tiempo, andando según nuestros ^adeseos carnales, haciendo la voluntad

13a GEE Evangelio.

b GEE Sellamiento, sellar.

c GEE Santo Espíritu de la promesa.

17a GEE Sabiduría.

b GEE Revelación.

18a DyC 6:14-15; 11:13-14.

b DyC 138:11.

c GEE Riquezas — Las riquezas de la

eternidad.

20a 1 Cor. 15:14-20.

GEE Resurrección.

b DyC 20:23-24; 76:20-24.

21a Heb. 1:4;

2 Ne. 31:21;

Mos. 26:24.

22a GEE Jesucristo — Su autoridad.

b Heb. 2:8;

3 Ne. 27:3-9.

GEE Mesías.

c GEE Iglesia de Jesucristo.

2 1a Rom. 8:10-11.

2a GEE Mundano, lo.

b Efe. 5:5-7;

Alma 42:12.

3a GEE Concupiscencia.

de la carne y de los pensamientos; y éramos por ^bnaturaleza hijos de ira, también como los demás.

4 Pero Dios, que es rico en “misericordia, por el gran amor con que nos amó,

5 aun estando nosotros muertos en pecados, nos ^adio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos).

6 Y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús,

7 para mostrar en los siglos venideros las abundantes “riquezas de su gracia en *su* bondad para con nosotros en Cristo Jesús.

8 Porque por ^agracia sois ^bsalvos por medio de la ^cfe; y esto no de vosotros, pues es ^ddon de Dios;

9 no por obras, para que nadie ^ase gloríe.

10 Porque somos ^ahechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que ^banduviésemos en ellas.

11 Por tanto, acordaos de que en otro tiempo vosotros, los gentiles en cuanto a la carne, erais llamados incircuncisión por la llamada

circuncisión, hecha con mano en la carne;

12 y de que en aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel, y ajenos a los ^a“convenios de la promesa, sin ^besperanza y ^c“sin Dios en el mundo.

13 Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo.

14 Porque él es nuestra ^apaz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la ^bpared intermedia de separación,

15 ^a“aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos *expresados* en ^bordenanzas, para crear en sí mismo de los dos un solo y ^c“nuevo hombre, haciendo la paz,

16 y mediante la cruz ^areconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades.

17 Y vino, y anunció la paz a vosotros que estabais lejos, y a los que estaban cerca,

18 porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre.

19 Así que ya no sois ^a“extranjeros ni advenedizos, sino

3b Mos. 3:19.
GEE Hombre natural.
4a GEE Misericordia, misericordioso.
5a GEE Resurrección.
7a GEE Riquezas — Las riquezas de la eternidad.
8a 2 Ne. 25:23-24; Alma 22:13-14; DyC 20:29-34.
GEE Gracia.
b GEE Plan de

redención; Salvación.
c GEE Fe.
d Juan 4:10; 6:47-51; Éter 12:10-11.
9a GEE Orgullo.
10a Sal. 100:3; Moisés 1:32.
b GEE Andar, andar con Dios.
12a GEE Convenio.
b GEE Esperanza.
c Mos. 27:29-31;

Alma 41:10-11.
14a GEE Paz — La paz de Dios para los obedientes.
b GEE Velo.
15a 2 Ne. 25:24-30.
b DyC 84:23-27.
GEE Ordenanzas.
c GEE Nacer de Dios, nacer de nuevo.
16a GEE Expiación, expiar.
19a GEE Gentiles.

^bconciudadanos con los ^csantos, y ^dmiembros de la familia de Dios;

20 edificados sobre el fundamento de los ^aapóstoles y ^bprofetas, siendo la principal ^cpiedra del ángulo Jesucristo mismo,

21 en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor;

22 en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu.

CAPÍTULO 3

Los gentiles son coherederos con Israel — El amor de Cristo excede a toda comprensión.

POR esta causa yo, Pablo, prisionero de Cristo Jesús por vosotros los gentiles,

2 si es que habéis oído de la ^acomisión de la gracia de Dios que me ha sido dada para con vosotros,

3 que por revelación me fue ^adeclarado el misterio, como antes lo he ^bescrito brevemente.

4 Al leer esto, podéis entender mi comprensión del ^amisterio de Cristo,

5 el cual en otras generaciones

no se dio a conocer a los hijos de los hombres, como ahora es ^arevelado a sus santos apóstoles y ^bprofetas por el Espíritu:

6 que los ^agentiles son ^bcoherederos, y miembros del mismo cuerpo, y copartícipes de la promesa en Cristo Jesús mediante el evangelio,

7 de quien yo fui hecho ministro por el don de la gracia de Dios que me ha sido dado según la acción de su poder.

8 A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta ^agracia de anunciar entre los gentiles el evangelio de las inescrutables ^briquezas de Cristo,

9 y de aclarar a todos cuál es la dispensación del ^amisterio escondido desde los siglos en Dios, que ^bcreó todas las cosas por medio de ^cJesucristo.

10 Para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales,

11 conforme al ^apropósito eterno, que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor,

12 en quien tenemos seguridad

19^b GEE Hermandad.

^c GEE Santo (sustantivo).

^d GEE Hijos e hijas de Dios.

20^a GEE Apóstol.

^b GEE Iglesia verdadera, señales de la — La organización de la Iglesia; Iglesia verdadera, señales de la — Los profetas;

Profeta.

^c GEE Piedra del ángulo.

3 ^{2a} *O sea*, otorgamiento de autoridad; GEE Dispensaciones.

3^a Col. 1:26-27.

^b GEE Escrituras — Escrituras que se han perdido.

4^a Rom. 16:25; Efe. 1:9-11.

5^a GEE Revelación.

^b Amós 3:7.

GEE Profeta.

6^a GEE Gentiles.

^b GEE Heredero.

8^a GEE Gracia.

^b GEE Riquezas.

9^a GEE Misterios de Dios.

^b GEE Creación, crear.

^c DyC 38:1-3; 76:23-24.

GEE Jehová;

Jesucristo.

11^a GEE Plan de redención.

y acceso con confianza por medio de la fe en él.

13 Por tanto, os pido que no desmayéis a causa de mis tribulaciones por vosotros, las cuales son vuestra gloria.

14 Por esta causa doblo mis rodillas ante el "Padre de nuestro Señor Jesucristo,

15 de quien toma nombre toda "familia en los cielos y en la tierra,

16 para que os dé, conforme a las "riquezas de su gloria, el ser ^bfortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu,

17 a fin de que Cristo more por la fe en vuestros corazones, para que, "arraigados y ^bcimentados en amor,

18 seáis plenamente capaces de comprender, con todos los santos, cuál es la anchura, y la longitud, y la profundidad y la altura,

19 y de conocer el "amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios.

20 Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros,

21 a él sea la gloria en la iglesia y en Cristo Jesús, por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén.

CAPÍTULO 4

Hay un Señor, una fe y un bautismo — Los apóstoles y los profetas son esenciales para la Iglesia — Se exhorta a los santos a vivir rectamente — Ellos son sellados para el día de la redención.

Yo, pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es "digno de la ^bvocación con que habéis sido llamados,

2 con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con "paciencia los unos a los otros en amor;

3 solícitos en guardar la "unidad del Espíritu en el vínculo de la paz.

4 Un "cuerpo, y un Espíritu; como fuisteis también llamados a una misma esperanza de vuestra vocación;

5 un "Señor, una ^bfe, un "bautismo,

6 un Dios y "Padre de todos, quien está sobre todos, y por todos y en todos vosotros.

7 Pero a cada uno de nosotros dada fue la "gracia conforme a la medida del don de Cristo.

8 Por lo cual dice:

"Subiendo a lo alto, llevó cautivos a los cautivos, y dio dones a los hombres.

9 (Y eso de que subió, ¿qué es,

14a GEE Trinidad.

15a Mos. 5:7; DyC 25:1.
GEE Hijos e hijas de Dios.

16a DyC 6:7.
b Col. 1:9-11.

17a Col. 2:6-7.
b Col. 1:23.

19a Juan 15:9-13.

4 1a GEE Dignidad, digno.
b GR del llamamiento.

2a Col. 3:12-13.
GEE Paciencia.

3a GEE Unidad.

4a DyC 1:30.
GEE Iglesia de Jesucristo.

5a GEE Trinidad.

b Efe. 4:13.

c GEE Bautismo, bautizar.

6a Mal. 2:10;

1 Cor. 8:6;

Heb. 12:9.

GEE Padre Celestial.

7a GEE Gracia.

8a Sal. 68:18; Hech. 1:9;

DyC 88:6.

sino que también había descendido primero a las partes más bajas de la tierra?

10 El que descendió es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo).

11 Y él mismo ^aconstituyó a unos ^bapóstoles; y a otros, ^cprofetas; y a otros, ^devangelistas; y a otros, ^epastores y ^fmaestros;

12 a fin de ^aperfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la ^bedificación del cuerpo de Cristo,

13 hasta que todos lleguemos a la ^aunidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un ^bvarón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo;

14 para que ya no seamos ^aniños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de ^bdoctrina, por estratagema de hombres que, para engañar, emplean con astucia las artimañas del error,

15 sino que, hablando la verdad en amor, crezcamos en todas las cosas en aquel que es la ^acabeza, *a saber*, Cristo;

16 de quien, todo el cuerpo, bien ajustado y ligado entre sí

por todas las coyunturas que lo sustentan, según la función adecuada de cada miembro, crece, edificándose en amor.

17 Esto, pues, digo y testifico en el Señor, que no andéis más como los otros ^agentiles, que andan en la ^bvanidad de su mente,

18 teniendo el ^aentendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la ^bignorancia que en ellos hay, por la dureza de su ^ccorazón;

19 los cuales, después que ^aperdieron toda sensibilidad, se entregaron a la lascivia para cometer con avidez toda clase de impureza.

20 Mas vosotros no habéis aprendido así sobre Cristo,

21 si en verdad le habéis oído, y habéis sido por él enseñados, conforme a la verdad que está en Jesús,

22 en cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del ^aviejo hombre, que está viciado conforme a los ^bdeseos engañosos,

23 y renovaos en el espíritu de vuestra mente,

24 y vestíos del ^anuevo hombre que es creado según Dios

11a GEE Autoridad.

b GEE Apóstol;
Iglesia verdadera,
señales de la — La
organización de la
Iglesia.

c GEE Profeta.

d Hech. 21:8.

GEE Evangelista.

e GEE Obispo.

f GEE Enseñar;
Maestro, Sacerdocio
Aarónico.

12a GEE Perfecto.

b DyC 50:22-24.

13a 1 Cor. 1:10;

3 Ne. 11:28-30;
DyC 38:27.

b DyC 93:19.

GEE Hombre(s) — Su
potencial para llegar
a ser como nuestro
Padre Celestial.

14a 1 Cor. 14:20.

b Col. 2:8; 2 Tim. 4:3-4;
Heb. 13:9.

15a Col. 2:17-19.

17a 1 Tes. 4:4-6.

b GEE Vanidad, vano.

18a DyC 10:2.

GEE Entender,
entendimiento.

b DyC 131:6.

c Hel. 6:34-35;
3 Ne. 20:27-28;
DyC 20:15.

19a 1 Ne. 17:45;

Hel. 12:4-6;

Moro. 9:20.

GEE Conciencia.

22a Rom. 6:6; Col. 3:8-9.

b GEE Concupiscencia.

24a Col. 3:10-13.

GEE Nacer de Dios,
nacer de nuevo.

en la ^bjusticia y santidad de la verdad.

25 Por lo cual, dejando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo, porque somos miembros los unos de los otros.

26 ^aAiraos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo,

27 ni deis lugar al ^adiablo.

28 El que hurtaba, no hurte más, sino ^atrabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué ^bdar al que padece necesidad.

29 Ninguna ^apalabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de que dé gracia a los oyentes.

30 Y no ^acontristéis al ^bSanto Espíritu de Dios, con el cual fuisteis ^csellados para el día de la redención.

31 Quítense de vosotros toda amargura, y enojo, e ira, y gritos, y ^amaledicencia y toda ^bmalicia.

32 Más bien, sed ^abenignos los unos con los otros,

misericordiosos, ^bperdonándoos los unos a los otros, como también Dios os perdonó a vosotros en Cristo.

CAPÍTULO 5

Se exhorta a los santos a evitar el pecado y a andar rectamente — Marido y mujer deben amarse el uno al otro.

SED, pues, ^aimitadores de Dios como hijos amados.

2 Y ^aandad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y ^bsacrificio a Dios en olor ^cgrato.

3 Pero ^afornicación y toda impureza, o avaricia, ni aun se nombre entre vosotros, como conviene a los ^bsantos;

4 ni ^apalabras indecentes, ni ^bnecedades, ni relatos groseros, que no convienen; sino antes bien acciones de gracias.

5 Porque sabéis esto, que ningún ^afornicario, o ^bimpuro, o avaro, que es idólatra, tiene ^cherencia en el reino de Cristo y de Dios.

6 Nadie os ^aengañe con ^bpalabras vanas, porque por estas cosas

24 *b* GEE Rectitud, recto.

26 *a* TJS Efe. 4:26 *¿ Podéis airaros, y no pecar? . . .*

27 *a* Mos. 2:32-33; 3 Ne. 11:29.

28 *a* 2 Ne. 5:17; Mos. 10:4-5; 27:3-5.

b Prov. 3:27; Lucas 6:30; Mos. 4:16-25.

29 *a* GEE Calumnias; Chismes;

Profanidad.

30 *a* DyC 121:37.

b GEE Trinidad — Dios

el Espíritu Santo.

c GEE Santo Espíritu de la promesa; Sellamiento, sellar.

31 *a* GEE Calumnias.

b GEE Enemistad.

32 *a* 3 Ne. 14:12; DyC 121:41-42.

b DyC 64:9-10. GEE Perdonar.

5 1 *a* GEE Jesucristo — El ejemplo de Jesucristo.

2 *a* GEE Andar, andar con Dios.

b GEE Sacrificios.

c Gén. 8:20-21; Lev. 1:9.

3 *a* GEE Fornicación.

b GEE Santo (sustantivo).

4 *a* GEE Inmundicia, inundo.

b Eccl. 5:2; Mateo 12:36-37.

5 *a* GEE Inmoralidad sexual.

b GEE Sensual, sensualidad.

c GEE Dignidad, digno.

6 *a* GEE Engañar, engaño.

b GEE Vanidad, vano.

viene la ^aira de Dios sobre los hijos de la ^ddesobediencia.

7 No seáis, pues, partícipes con ellos,

8 porque en otro tiempo erais tinieblas; pero ahora sois luz en el Señor; andad como ^ahijos de luz

9 (porque el ^afruto del Espíritu es en toda bondad, y justicia y verdad),

10 comprobando lo que es agradable al Señor.

11 Y no ^aparticipéis en las obras infructuosas de las ^btinieblas, sino antes bien ^cdenunciadlas.

12 Porque es ^avergonzoso aun hablar de lo que ellos hacen en secreto.

13 Mas todas las cosas son visibles cuando son expuestas a la luz; porque lo que lo manifiesta todo es la luz.

14 Por lo cual dice:

Despiértate, tú que duermes,
y levántate de entre los muertos,
y te ^aalumbrará Cristo.

15 Mirad, pues, con cuidado cómo andéis, no como necios, sino como sabios,

16 aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos.

17 Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál es la voluntad del Señor.

18 Y no os ^aembriaguéis con vino, en lo cual hay desfreno; antes bien, sed llenos del Espíritu,

19 hablando entre vosotros con ^asalmos, y con himnos, y cánticos espirituales, cantando y ^balabando al Señor en vuestros corazones;

20 dando gracias siempre por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.

21 ^aSometeos los unos a los otros en el temor de Dios.

22 Las ^acasadas ^bestén sujetas a sus propios maridos, como al Señor.

23 Porque el marido ^aes cabeza de la mujer, así como Cristo es ^bcabeza de la ^ciglesia; y él es el salvador del cuerpo.

24 Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas *lo estén* a sus maridos en todo.

25 Maridos, ^aamad a vuestras esposas, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella,

6c DyC 1:13-16.

d GEE Rebelión.

8a GEE Hijos e hijas de Dios — Los hijos nacidos de nuevo por medio de la Expiación.

9a Gál. 5:22-23.

11a Sal. 1:1-2;
Prov. 1:10-19.

b GEE Tinieblas espirituales.

c GEE Castigar, castigo.

12a Morm. 8:38.

14a GEE Luz, luz de Cristo.

18a Lev. 10:9;
DyC 89:5-6.

19a GEE Música;
Salmo.

b Sal. 98:4-5;
DyC 25:11-12.

21a *Es decir*, reconciliados.
Mos. 3:19.

22a DyC 121:41-44.

GEE Matrimonio.

b *Es decir*, sométanse al consejo recto de su marido.

23a *Es decir*, preside sobre su esposa.

GEE Sacerdocio.
b GEE Iglesia verdadera, señales de la — La autoridad.

c GEE Iglesia de Jesucristo.

25a DyC 42:22.

26 para "santificarla, habiéndola ^bpurificado en el lavamiento del agua por la palabra,

27 a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa que no tuviese mancha ni arruga, ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha.

28 Así también los maridos deben amar a sus esposas como a sus mismos cuerpos. El que ama a su "esposa, a sí mismo se ama.

29 Porque ninguno aborreció jamás a su propio cuerpo, sino que lo sustenta y lo cuida, como también Cristo a la iglesia;

30 porque somos "miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos.

31 Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se allegará a su esposa, y los dos serán "una sola carne.

32 Grande es este "misterio, pero yo digo *esto* con respecto a Cristo y a la iglesia.

33 Por tanto, cada uno de vosotros ame también a su esposa como a sí mismo; y la esposa "respete a su marido.

padres — Los esclavos y los amos son juzgados por la misma ley — Los santos deben vestirse con toda la armadura de Dios.

Hijos, "obedeced a vuestros padres en el Señor, porque esto es justo.

2 "Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa,

3 para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra.

4 Y vosotros, "padres, no provoquéis a ira a vuestros ^bhijos; sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor.

5 "Esclavos, obedeced a vuestros amos terrenales con temor y temblor, con sencillez de vuestro corazón, como a Cristo;

6 no sirviendo al ojo, como los que agradan a los hombres, sino como "siervos de Cristo, haciendo con ánimo la ^bvoluntad de Dios;

7 sirviendo con buena voluntad, como al Señor, y no a los hombres;

8 sabiendo que el bien que cada uno haga, eso "recibirá del Señor, sea esclavo o sea libre.

9 Y vosotros, "amos, haced con ellos lo mismo, dejando las amenazas, sabiendo que el ^bSeñor de ellos y el vuestro está en los

CAPÍTULO 6

Los hijos deben honrar a sus

26a GEE Santificación.

b GEE Lavado, lavamientos, lavar.

28a 1 Cor. 11:11-12.

30a 1 Cor. 6:15, 19-20.

31a Moisés 3:21-24.
GEE Matrimonio — El nuevo y sempiterno convenio del matrimonio.

32a GEE Misterios de

Dios.

33a GEE Honra, honrar (honor).

6 1a GEE Familia — Las responsabilidades de los hijos.

2a Éx. 20:12.

4a GEE Padre terrenal.

b GEE Familia — Las responsabilidades de los padres.

5a Tito 2:9;

1 Pe. 2:18.

6a 1 Cor. 7:21-24.

b GEE Obediencia, obediente, obedecer.

8a Col. 3:24;

DyC 130:20-21.

9a Col. 4:1.

b Mateo 23:8-10.

cielos, y que para él no hay ^cacepción de personas.

10 Por lo demás, hermanos míos, ^afortaleceos en el Señor, y en la fuerza de su poder.

11 Vestíos de toda la ^aarmadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo.

12 Porque no tenemos ^alucha ^bcontra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los ^cgobernadores de las ^dtinieblas de este mundo, contra las ^efuerzas espirituales de maldad en las regiones celestes.

13 Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes.

14 Estad pues firmes, ^aceñidos vuestros lomos con la ^bverdad, y vestidos con la ^ccoraza de ^djusticia.

15 Y calzados los pies con la preparación del evangelio de paz;

16 sobre todo, tomad el escudo de la fe, con el que podáis apagar todos los ^adardos de fuego del maligno.

17 Y tomad el yelmo de la

^asalvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios;

18 ^aorando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda ^bperseverancia y súplica por todos los santos,

19 y por mí, a fin de que, al abrir la boca, me sea dada palabra para dar a conocer con osadía el ^amisterio del evangelio,

20 por el cual soy embajador en cadenas, a fin de que osadamente hable de él, ^acomo debo hablar.

21 Y para que también vosotros sepáis mis asuntos, y lo que hago, todo os lo hará saber ^aTíquico, hermano amado y fiel ministro en el Señor,

22 a quien os he enviado para esto mismo, de modo que sepáis tocante a nosotros, y para que consuele vuestros corazones.

23 Paz sea a los hermanos, y amor con fe, de Dios Padre y del Señor Jesucristo.

24 La gracia sea con todos los que aman a nuestro Señor Jesucristo con ^asinceridad. Amén.

Escrita desde Roma a los efesios por medio de Tíquico.

9c Hech. 10:34-35;
DyC 1:34-36; 38:16.
10a Filip. 4:13;
DyC 4:2.
11a 1 Tes. 5:8;
DyC 27:15-18.
12a JS—H 1:15-17.
b 2 Ne. 2:11.
GEE Adversidad.
c 2 Cor. 4:4.
d GEE Tinieblas

espirituales.
e GEE Combinaciones
secretas;
Inicuo, iniquidad.
14a Isa. 11:5.
b GEE Verdad.
c Isa. 59:17;
DyC 27:16.
d GEE Rectitud, recto.
16a 1 Ne. 15:24;
DyC 3:8.

17a GEE Salvación.
18a 3 Ne. 18:15, 18.
b GEE Diligencia.
19a GEE Misterios de Dios.
20a Jacob 2:7;
Moro. 8:16;
DyC 60:2-3.
21a Hech. 20:4.
24a Josué 24:14;
Hel. 3:27.

EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO

A LOS

FILIPENSES

CAPÍTULO 1

Todo lo que le sucedió a Pablo hizo progresar la causa del Evangelio — Nuestra conducta debe ser digna del Evangelio.

PABLO y ^aTimoteo, ^bsiervos de Jesucristo, a todos los santos en Cristo Jesús que están en Filipos, con los ^cobispos y los ^ddiáconos:

2 Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

3 Doy gracias a mi Dios cada vez que me acuerdo de vosotros,

4 siempre en todas mis oraciones, ruego por todos vosotros con gozo,

5 por vuestra hermandad en el evangelio, desde el primer día hasta ahora,

6 estando convencido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la ^aperfeccionará hasta el día de Jesucristo;

7 como me es justo sentir esto de todos vosotros, por cuanto os tengo en el corazón; y en mis

prisiones, y en la defensa y ^aconfirmación del evangelio, sois todos vosotros participantes conmigo de la ^bgracia.

8 Porque Dios me es testigo de cómo os amo a todos vosotros con el ^aentrañable amor de Jesucristo.

9 Y esto pido en oración: que vuestro ^aamor abunde aún más y más en conocimiento y en todo discernimiento,

10 para que aquilatéis lo mejor, a fin de que seáis ^asinceros e irreprehensibles para el día de Cristo;

11 llenos de frutos de ^ajusticia, que son por medio de Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios.

12 Y quiero, hermanos, que sepáis que las cosas que me *han sucedido*, han redundado en el mayor progreso del evangelio;

13 de tal manera que mis prisiones en Cristo han sido evidentes en todo el ^apretorio, y a todos los demás;

14 y la mayoría de los hermanos en el Señor, cobrando ánimo con mis prisiones, se atreven

Título: GEE Filipenses, epístola a los; Pablo;

1 1 ^a GEE Timoteo.

^b DyC 1:38.

^c GEE Iglesia verdadera, señales de la — La organización de la

Iglesia; Obispo.

^d GEE Diácono.

^{6a} GR la irá completando, consumando.

^{7a} GR en el establecimiento, el fortalecimiento.

^b GEE Gracia.

^{8a} GR los afectos, la compasión.

^{9a} 4 Ne. 1:15–16; Moisés 7:18. GEE Amor.

^{10a} GR puros, sin mancha.

^{11a} GEE Rectitud, recto.

^{13a} Filip. 4:22.

mucho más a hablar la palabra sin "temor.

15 Y algunos, a la verdad, predicán a Cristo por envidia y contienda; pero otros, de buena voluntad.

16 Los unos anuncian a Cristo por contención, no sinceramente, pensando añadir aflicción a mis prisiones;

17 pero los otros por amor, sabiendo que estoy puesto para la defensa del evangelio.

18 ¿Qué, pues? *Que* no obstante, de todas maneras, o por pretexto o por verdad, Cristo es anunciado; y en esto me regocijo, y aún me regocijaré.

19 Porque sé que por vuestra "oración y la suministración del ^bEspíritu de Jesucristo, esto resultará en mi liberación;

20 conforme a mi ferviente anhelo y "esperanza de que en nada seré avergonzado; antes bien, con todo desnudo, como siempre, ahora también será ^bengrandecido Cristo en mi cuerpo, ya sea por vida o por muerte.

21 Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia.

22 Pero si el vivir en la carne me es fructífero para la obra, entonces no sé qué escoger;

23 porque por ambas cosas me siento apremiado, teniendo el deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es mucho mejor;

24 pero "quedarme en la carne es más necesario por causa de vosotros.

25 Y convencido de esto, sé que me quedaré, que aún permaneceré con todos vosotros, para provecho vuestro y gozo de la fe,

26 para que crezca vuestro regocijo por mí en Cristo Jesús, por mi visita otra vez a vosotros.

27 Solamente que os comportéis como es digno del evangelio de Cristo, para que, o sea que vaya a veros, o que esté ausente, oiga de vosotros que "estáis firmes en un mismo espíritu, ^bcombatiendo "unánimes por la fe del evangelio,

28 y en nada intimidados por los que se oponen, "que para ellos ciertamente es indicio de perdición, mas para vosotros de salvación; y esto, de Dios;

29 porque a vosotros os es concedido por Cristo, no solo que creáis en él, sino también que "padezcáis por él,

30 teniendo el mismo conflicto que habéis visto en mí, y ahora oís que hay en mí.

CAPÍTULO 2

Los santos deben ser uno en propósito y en espíritu — Toda rodilla se doblará ante Cristo — Los santos deben labrar su propia salvación — Pablo afronta el martirio con gozo.

14a Lucas 1:74;

1 Juan 4:18;

DyC 68:6.

19a GEE Oración.

^b GEE Luz, luz de Cristo.

20a GEE Esperanza.

^b Sal. 34:1-3.

24a 3 Ne. 28:9; DyC 7.

27a Filip. 4:1.

GEE Perseverar.

^b Judas 1:3.

^c GEE Unidad.

28a TJS Filip. 1:28 . . .que

rechazan el Evangelio,

lo que trae sobre ellos destrucción; mas para vosotros que recibís el Evangelio, salvación; y esto, de Dios.

29a GEE Adversidad.

POR tanto, si hay alguna consolación en Cristo, si algún consuelo de amor, si alguna comunión del Espíritu, si algún afecto entrañable y algunas misericordias,

2 completad mi gozo, sintiendo lo mismo, teniendo el mismo "amor, ^bunánimes, sintiendo una misma cosa.

3 Nada *hagáis* por contienda o por vanagloria; antes bien, con humildad, ^aestimando cada uno a los demás como superiores a sí mismo;

4 no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros.

5 Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús,

6 el que, siendo en "forma de Dios, no tuvo como usurpación el ser ^bigual a Dios.

7 sin embargo, se despojó a sí mismo, tomando forma de "siervo, haciéndose semejante a los hombres;

8 y hallándose en la "condición de hombre, ^bse humilló a sí mismo, y se hizo "obediente hasta la "muerte, y "muerte de cruz.

9 Por lo cual Dios también le "exaltó hasta lo sumo, y le dio

un ^bnombre que es sobre todo nombre;

10 para que en el nombre de Jesús se doble toda "rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra y debajo de la tierra;

11 y toda lengua confiese que Jesucristo es el "Señor, para la gloria de Dios Padre.

12 Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, "labrad vuestra ^bsalvación con temor y temblor;

13 porque Dios es el que en vosotros produce tanto el querer como el hacer, por su buena voluntad.

14 Haced todo sin murmuraciones ni "contendas,

15 para que seáis irreprochables y sencillos, "hijos de Dios, sin culpa, en medio de una generación maligna y perversa, entre los cuales ^bresplandecéis como luminares en el mundo;

16 aferrados a la "palabra de vida para que en el día de Cristo yo pueda gloriarme de que no he corrido en vano, ni he trabajado en vano.

17 Y aunque sea "derramado *en libación* sobre el sacrificio y

2 2a GEE Caridad.

b Hech. 4:32.

3a GEE Amor.

6a Juan 1:14; Heb. 1:3.

GEE Trinidad.

b Juan 5:18-19;

DyC 50:43.

7a Isa. 53:4; Heb. 2:9.

8a GR la apariencia exterior.

b GEE Humildad, humilde, humillar (afligir);

Mansedumbre, manso.

c GEE Obediencia,

obediente, obedecer.

d GEE Jesucristo —

Profecías acerca de la

vida y la muerte de

Jesucristo;

Muerte física.

e GEE Crucifixión;

Expiación, expiar.

9a GEE Exaltación.

b Mal. 1:11; Hech. 4:12.

10a Isa. 45:22-23;

Mos. 27:31; DyC 76:110.

11a GEE Señor.

12a Alma 34:37; Morm. 9:27.

GEE Obras.

b GEE Salvación.

14a GEE Contención,

contienda.

15a Gál. 4:1-7.

GEE Hijos e hijas de

Dios — Los hijos

nacidos de nuevo por

medio de la Expiación.

b 3 Ne. 12:14-16.

16a Juan 6:68.

17a 1 Tes. 2:8.

GEE Mártir, martirio.

servicio de vuestra fe, me alegro y regocijo con todos vosotros.

18 Y asimismo, alegraos también vosotros, y regocijaos conmigo.

19 Mas espero en el Señor Jesús enviaros pronto a Timoteo, para que yo también esté de buen ánimo, al saber de vuestro estado.

20 Porque a ninguno tengo de igual ánimo y que tan sinceramente esté interesado por vosotros.

21 Porque todos ^abuscan lo suyo propio, no lo que es de Cristo Jesús.

22 Pero de él ya habéis conocido sus méritos, que como hijo a padre ha servido conmigo en el evangelio.

23 Así que a este espero enviaros, después que yo vea cómo van mis asuntos;

24 y confío en el Señor que yo también iré pronto *a vosotros*.

25 Mas tuve por necesario enviaros a ^aEpafrodito, mi hermano, y colaborador y compañero de milicia, y vuestro mensajero, y ministrador de mis necesidades;

26 porque él tenía gran deseo de veros a todos vosotros, y gravemente se angustió porque habíais oído que él había enfermado.

27 Pues en verdad estuvo enfermo, al borde de la muerte; pero Dios tuvo misericordia de él, y no solamente de él, sino también de

mí, para que yo no tuviese tristeza sobre tristeza.

28 Así que le envío con mayor prontitud, para que al verle de nuevo os volváis a regocijar, y yo esté con menos tristeza.

29 Recíbidle, pues, en el Señor con todo gozo; y ^atened en ^bestima a los que son como él,

30 porque por la obra de Cristo estuvo cercano a la muerte, exponiendo su vida para suplir lo que ^afaltaba en vuestro servicio hacia mí.

CAPÍTULO 3

Pablo sacrifica todas las cosas por Cristo — Los ministros verdaderos deben dar ejemplo de rectitud.

POR lo demás, hermanos, regocijaos en el Señor. A mí, a la verdad, no me es molesto escribiros las mismas cosas, y a vosotros os da seguridad.

2 Guardaos de los perros, guardaos de los malos obreros, guardaos de la mutilación.

3 Porque nosotros somos la ^acircuncisión, los que ^bservimos en espíritu a Dios, y nos gloriamos en Cristo Jesús, no teniendo confianza en la ^ccarne.

4 Aunque yo tengo también de qué confiar en la carne. Si a alguno le parece que tiene de qué confiar en la carne, yo más:

5 circuncidado al octavo día,

21a 1 Cor. 10:24; Moro. 7:45.

25a Filip. 4:18.

29a 1 Tes. 5:12-13.

^b GR en honor.

30a Filip. 4:10.

3 3a GEE Circuncisión;

Convenio.

^b GEE Adorar.

^c DyC 1:19.

GEE Carne — La naturaleza carnal del hombre.

del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo de "hebreos; en cuanto a la ley, ^bfariseo;

6 en cuanto a celo, perseguidor de la iglesia; en cuanto a la justicia de la ley, irreprochable.

7 Pero todas las cosas que eran para mí ganancia, las he considerado pérdida por amor de Cristo.

8 Y ciertamente, aún considero todas las cosas pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor de quien lo he "perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo,

9 y ser hallado en él, no teniendo mi propia "justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe;

10 a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la "participación de sus padecimientos, llegando a ser como él en su muerte,

11 si en alguna manera llegase a la resurrección "de entre los muertos.

12 No que ya lo haya alcanzado, ni que ya sea "perfecto; sino que ^bprosigo, para ver si alcanzo *aque- llo* para lo cual fui también alcanzado por Cristo Jesús.

13 Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado;

pero una cosa *hago*: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante,

14 "prosigo a la meta, al ^bpremio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.

15 Así que, todos los que somos "perfectos, esto *mismo* sentimos; y si otra cosa sentís, esto también os lo revelará Dios.

16 Pero en aquello a que hemos llegado, sigamos una misma norma, sentimos una misma cosa.

17 Hermanos, sed "imitadores de mí, y mirad a los que andan según el ejemplo que tenéis en nosotros.

18 Porque por ahí muchos andan, de quienes os dije muchas veces, y aun ahora *lo* digo llorando, que son enemigos de la cruz de Cristo,

19 cuyo "fin será perdición, cuyo dios es el vientre ^by cuya gloria está en su "vergüenza; que piensan solamente en lo terrenal.

20 Pero nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al "Salvador, al Señor Jesucristo,

21 el que "transformará el cuerpo de nuestra humillación, para ser semejante al ^bcuerpo de su gloria, mediante el poder con el cual

5a 2 Cor. 11:22.

b GEE Fariseos.

8a Omni 1:26;

Mos. 2:34.

9a GEE Rectitud, recto.

10a 2 Cor. 1:3-4;

2 Tes. 2:16.

11a TJS Filip. 3:11 . . .de los justos.

12a GEE Perfecto.

b GR sigo adelante para.

14a GEE Diligencia.

b GEE Vida eterna.

15a Moro. 10:32-33.

17a Mateo 16:24-26.

19a 2 Cor. 11:15.

b TJS Filip. 3:19 . . .y que se glorían en su

vergüenza. . .

c Oseas 4:6-7.

20a GEE Salvador.

21a 1 Cor. 15:51.

GEE Resurrección.

b Lucas 24:39;

Apoc. 1:13-17;

DyC 130:22-23.

puede también ^csujetar a sí mismo todas las cosas.

CAPÍTULO 4

Permaneced firmes en el Señor — Creemos en ser honestos, verídicos y castos.

Así que, hermanos míos, amados y añorados, gozo y corona mía, ^apermaneced así firmes en el Señor, amados.

2 A Evodia ruego, y a Síntique exhorto, que sean de un mismo sentir en el Señor.

3 Asimismo te ruego también a ti, compañero fiel, que ayudes a las que trabajaron juntamente conmigo en el evangelio, con Clemente también, y a los demás colaboradores míos, cuyos nombres están en el ^alibro de la vida.

4 Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez os digo: ¡Regocijaos!

5 Vuestra gentileza sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca.

6 Por nada ^aestéis afanosos; sino sean dadas a conocer vuestras peticiones delante de Dios en toda ^boración y ruego, con acción de ^cgracias.

7 Y la ^apaz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.

8 Por lo demás, hermanos, todo lo que es ^averdadero, todo lo ^bhonesto, todo lo ^cjusto, todo lo ^dpuro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay ^evirtud alguna, si hay algo digno de alabanza, ^fen esto pensad.

9 Lo que aprendisteis y recibisteis y oísteis y visteis en mí, esto haced; y el Dios de paz estará con vosotros.

10 Mas en gran manera me regocijé en el Señor de que ya al fin haya reflorecido vuestro cuidado de mí; de lo cual aún estabais solícitos, pero os faltaba la oportunidad.

11 No lo digo porque me encuentre en la indignancia, pues he aprendido a ^acontentarme con lo que tengo.

12 Sé vivir ^ahumildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, tanto para estar saciado como para tener hambre, tanto para tener abundancia como para padecer necesidad.

13 Todo lo puedo en ^aCristo que me ^bfortalece.

14 Sin embargo, bien hicisteis en participar conmigo en mi tribulación.

15 Y sabéis también vosotros, oh filipenses, que al principio de la predicación del evangelio, cuando

21 *c* DyC 19:2-3; 76:106.

4 1 *a* Gál. 5:1; Filip. 1:27; DyC 87:8.

3 *a* GEE Libro de la vida.

6 *a* TJS Filip. 4:6 . . . os

aflijáis. . .

Mateo 6:25-30.

b GEE Oración.

c GEE Acción de

gracias, agradecido, agradecimiento.

7 *a* GEE Paz.

8 *a* AdeF 1:13.

GEE Verdad.

b GEE Honestidad, honradez.

c GEE Rectitud, recto.

d GEE Pureza, puro.

e GEE Virtud.

f GEE Meditar; Pensamientos.

11 *a* 1 Tim. 6:6-8.

12 *a* GEE Humildad, humilde, humillar (afligir).

13 *a* Juan 15:4-5.

b Alma 26:11-13.

partí de Macedonia, ninguna iglesia participó conmigo en razón de dar y recibir, sino solo vosotros.

16 Porque aun a Tesalónica me enviasteis una y otra vez para mis necesidades.

17 No es que busque dádivas, sino que busco "fruto que abunde en vuestra cuenta.

18 Pero todo lo he recibido, y tengo "abundancia; estoy lleno, habiendo recibido de Epafrodito lo que enviasteis, olor grato, sacrificio acepto, agradable a Dios.

19 Mi Dios, pues, os proveerá de todo "lo que os falta conforme a

sus ^briquezas en gloria en Cristo Jesús.

20 Al Dios, pues, y Padre nuestro, sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

21 Salud a todos los santos en Cristo Jesús. Los hermanos que están conmigo os saludan.

22 Todos los santos os saludan, y mayormente los que son de la casa de César.

23 La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amén.

Escrita desde Roma por Epafrodito.

EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO

A LOS

COLOSENSES

CAPÍTULO 1

La redención viene por medio de Cristo — Él creó todas las cosas, es la imagen de Dios y es el Primogénito del Padre.

PABLO, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y el hermano Timoteo,

2 a los santos y fieles hermanos en Cristo que están en "Colosas: Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

3 Damos gracias a Dios, el

Padre de nuestro Señor Jesucristo, orando siempre por vosotros,

4 habiendo oído de vuestra fe en Cristo Jesús, y del amor que tenéis a todos los santos,

5 a causa de la "esperanza que os está guardada en los cielos, de la cual ya habéis oído por la palabra verdadera del evangelio,

6 el cual ha llegado hasta vosotros, así "como a todo el mundo; y ^bfructifica y crece también en vosotros, desde el día en que oísteis y conocisteis la "gracia de Dios en verdad,

17a Rom. 15:25-28.

18a *Es decir*, estoy bien abastecido.

2 Cor. 9:8.

19a Sal. 23:1.

b DyC 38:39.

[COLOSENSES]

1 2a GEE Colosenses, epístola a los; Pablo; Pablo, epístolas de.

5a 1 Pe. 1:3-5.

6a TJS Col. 1:6 . . . como a

todas las generaciones del mundo. . .

DyC 76:23-24.

b Alma 32:28-42.

c GEE Gracia.

7 como lo habéis aprendido de Epafras, nuestro consiervo amado, que es un fiel ministro de Cristo en favor vuestro,

8 quien también nos ha declarado vuestro amor en el Espíritu.

9 Por lo cual también nosotros, desde el día en que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros y de pedir que seáis llenos del ^aconocimiento de su voluntad en toda ^bsabiduría y comprensión espiritual;

10 para que ^aandéis como es digno del Señor, ^bagradándole en todo, fructificando en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios;

11 ^afortalecidos con todo poder, conforme a la potencia de su gloria, para toda paciencia y ^blonganimidad, con gozo,

12 dando ^agracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la ^bherencia de los santos en luz;

13 que nos ha librado del poder de las ^atinieblas, y nos ha trasladado al ^breino de su amado ^cHijo,

14 en quien tenemos ^aredención por su sangre, la ^bremisión de pecados.

15 Él es la ^aimagen del Dios

invisible, el ^bprimogénito de ^ctoda creación.

16 Porque por ^aél fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean ^bprincipados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él.

17 Y él es antes de todas las cosas, y por él todas las cosas ^asubsisten;

18 y él es la ^acabeza del cuerpo que es la iglesia; ^{él} es el principio, el ^bprimogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia,

19 por cuanto agradó *al Padre* que en él habitase toda plenitud,

20 y por medio de él ^areconciliar consigo todas las cosas, tanto las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz.

21 A vosotros también, que estabais en otro tiempo alejados y erais enemigos en vuestra mente por vuestras malas obras, ahora *os* ha reconciliado

22 en su cuerpo de carne por medio de la ^amuerte, para presentaros santos, y ^bsin mancha, e irrepreensibles delante de él.

9a GEE Conocimiento.
b GEE Sabiduría.

10a GEE Andar, andar con Dios.

b 1 Tes. 4:1.

11a Efe. 3:16.

b Hech. 5:40-41;
Alma 7:23.

12a Col. 3:17.

b 2 Ne. 9:18;
DyC 45:57-58.

13a DyC 21:5-6.

b GEE Reino de Dios o de los cielos.

c GEE Jesucristo.

14a GEE Redención, redimido, redimir.

b GEE Remisión de pecados.

15a Heb. 1:3.

b GEE Primogénito.

c GR de toda la creación.

16a DyC 38:1-3.

GEE Creación, crear.

b 1 Pe. 3:22.

17a DyC 88:5-13.

18a Efe. 1:17-23.

b 1 Cor. 15:20-23.

20a Heb. 2:17;

Jacob 4:11.

22a GEE Expiación, expiar.

b Mos. 3:21;

DyC 4:2.

CAPÍTULO 2

La plenitud de la divinidad mora en Cristo — Mirad que ninguno os engañe por medio de filosofías según las tradiciones de los hombres — El acta de los decretos en contra de nosotros fue clavada en la cruz de Cristo.

23 Si en verdad permanecéis ^afundamentados y firmes en la fe, y ^bsin moveros de la ^cesperanza del evangelio que habéis oído, el cual se predica a toda criatura que está debajo del cielo; del cual yo, Pablo, fui hecho ministro.

24 Ahora me gozo en lo que padezco por vosotros, y cumplo en mi carne lo que falta de las ^aaflicciones de Cristo a favor de su cuerpo, que es la iglesia;

25 de la cual fui hecho ministro, según la ^acomisión de Dios que me fue dada en cuanto a vosotros, para cumplir la palabra de Dios;

26 *es decir*, el ^amisterio que había estado oculto desde los siglos y generaciones, pero que ahora ha sido manifestado a sus santos,

27 a ellos quiso Dios ^ahacer notorias las ^briquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles, que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria,

28 a quien nosotros ^aanunciamos, ^bamonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre;

29 para esto también trabajo, luchando según la fuerza de él, la cual actúa en mí poderosamente.

PORQUE quiero que sepáis cuán gran lucha sostengo por vosotros, y por los que están en ^aLaodicea, y por todos los que nunca han visto mi rostro en persona;

2 para que sean confortados sus corazones, ^aunidos en amor, hasta alcanzar todas las riquezas del pleno entendimiento para conocer el misterio de Dios, ^bel Padre, y de Cristo,

3 en quien están escondidos todos los tesoros de la ^asabiduría y del ^bconocimiento.

4 Y esto lo digo, para que nadie os engañe con palabras persuasivas.

5 Porque aunque estoy ausente en cuerpo, no obstante, en espíritu estoy con vosotros, gozándome y mirando vuestro ^abuen orden, y la firmeza de vuestra fe en Cristo.

6 Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, ^aandad en él,

7 ^aarraigados y sobreedificados

23a Efe. 3:17-19.

b Juan 15:6.

c GEE Esperanza.

24a 2 Cor. 1:4-7.

25a Gál. 1:11-12.

GEE Llamado,
llamado por Dios,
llamamiento.

26a Rom. 16:25-26.

GEE Misterios de Dios.

27a Efe. 3:3-6.

b DyC 78:18.

28a GEE Predicar.

b GEE Amonestación,
amonestar.

2 1a Apoc. 1:11.

2a Mos. 18:21.

b TJS Col. 2:2 . . . y de

*Cristo, que es de Dios,
sí, el Padre;*

3a 1 Cor. 2:6-7.

GEE Sabiduría.

b GEE Conocimiento.

5a GEE Unidad.

6a GEE Andar, andar con
Dios.

7a Efe. 3:17-19.

en él, y confirmados en la fe, así como se os ha enseñado, creciendo en ella con acción de ^bgracias.

8 Mirad que ninguno os engañe por medio de ^afilosofías y vanas ^bsutilezas, según las ^ctradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del ^dmundo, y no según Cristo.

9 Porque en él habita corporalmente toda la ^aplenitud de la divinidad,

10 y vosotros estáis ^acompletos en él, que es la cabeza de todo ^bprincipado y potestad.

11 En él también fuisteis circuncidados con ^acircuncisión no hecha por manos, al despojaros del ^bcuerpo pecaminoso de la carne mediante la circuncisión de Cristo;

12 sepultados juntamente con él en el ^abautismo, en el cual también ^bresucitasteis con él, por medio de la fe ^cen el poder de Dios que le levantó de entre los muertos.

13 Y a vosotros, estando muertos en pecados y *en* la incircuncisión de vuestra carne, os ^avivificó juntamente con él, perdonándoos todos los pecados,

14 ^aanulando el acta de los

decretos que había contra nosotros que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz,

15 y despojando a los principales y a las potestades, los exhibió en público, triunfando sobre ellos en *la cruz*.

16 Por tanto, nadie os ^ajuzgue en comida, o en bebida, o con respecto a días de fiesta, o de luna nueva, o de días de reposo,

17 lo cual es ^asombra de lo por venir; pero el cuerpo es de Cristo.

18 Nadie os ^aprive de vuestro premio, afectando humildad y culto a los ángeles, entremetiéndose en lo que no ha visto, vanamente ^bhinchado por su propia mente carnal,

19 y no asiéndose de la ^aCabeza, de la cual todo el cuerpo, alimentado y unido por las ligaduras y coyunturas, crece con el crecimiento que da Dios.

20 Pues si habéis ^amuerto con Cristo en cuanto a los rudimentos del mundo, ¿por qué, como si vivieseis en el mundo, os sometéis a preceptos

21 ^atales como: No utilices, ni comas, ni toques

22 (todas las cuales son cosas

7b GEE Acción de gracias, agradecido, agradecimiento.

8a DyC 123:12.

b GEE Engañar, engaño.

c GEE Tradiciones.

d GEE Mundano, lo.

9a DyC 93:12-17.

10a Juan 1:16.

b Col. 1:16;

1 Pe. 3:22.

11a GEE Convenio.

b Mos. 3:19; 27:25;

Moro. 10:32.

12a GEE Bautismo, bautizar — Por inmersión.

b Col. 3:1.

c Efe. 1:19-20.

13a GEE Conversión, convertir.

14a *Es decir*, Cristo cumplió la ley de Moisés y de esa manera eliminó ciertas ordenanzas y obras. GEE Ley de Moisés.

16a GEE Condenación, condenar.

17a Mos. 13:27-31.

GEE Jesucristo — Simbolismos o símbolos de Jesucristo.

18a Mateo 24:4-5; Mos. 26:6.

b GEE Orgullo.

19a Efe. 1:22-23; 4:15-16.

20a Rom. 6:2-12.

21a TJS Col. 2:21-22 (Apéndice).

destinadas a perecer con el uso *mismo*), según ^amandamientos y ^bdoctrinas de hombres?

23 Tales cosas tienen a la verdad cierta reputación de sabiduría en el culto voluntario, y en humildad, y en el duro trato del cuerpo, pero no tienen valor alguno contra los apetitos de la carne.

CAPÍTULO 3

La vida de algunos está escondida con Cristo en Dios — Se exhorta a los miembros de la Iglesia a ser santos y a servir al Señor Jesucristo.

Si habéis, pues, ^aresucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios.

2 Poned la ^amira en ^blas cosas de arriba, no en las de la ^ctierra.

3 Porque ^ahabéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios.

4 Cuando Cristo, nuestra ^avida, ^bse manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en ^cgloria.

5 Haced morir, pues, lo terrenal en ^avuestros miembros: ^bfornicación, impureza, ^cpasiones lascivas, malos deseos y ^davaricia, que es ^eidolatría;

6 cosas por las cuales la ^aira de Dios viene sobre los hijos de ^bdesobediencia.

7 En las cuales vosotros también anduvisteis en otro tiempo cuando vivíais en ellas.

8 Pero ahora, dejad también vosotros todas estas cosas: ^aira, enojo, ^bmalicia, ^cmaledicencia, ^dpalabras soeces de vuestra boca.

9 No ^amintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del ^bviejo hombre con sus hechos,

10 y habiéndoos revestido ^adel nuevo hombre, que es renovado hasta el conocimiento pleno, conforme a la imagen del que lo creó;

11 donde no hay ^agriego ni judío, ^bcircuncisión ni incircuncisión, bárbaro *ni* escita, esclavo *ni* libre, sino que Cristo es el todo, y en todos.

12 Vestíos, pues, como ^aescogidos de Dios, santos y amados,

22a DyC 46:7;
JS—H 1:19.
GEE Apostasía —
Apostasía de la Iglesia
cristiana primitiva.
b Mateo 15:9;
2 Ne. 28:9.
3 1a *Es decir*, resucitados a
una nueva vida.
Rom. 6:3-4;
Col. 2:12.
2a GR la mente.
b Mateo 6:33;
DyC 6:6-7.
c GEE Mundano, lo.
3a Rom. 6:2-5;
Alma 5:14-16.

4a Juan 10:11;
Éter 4:12.
b 1 Juan 3:2.
GEE Segunda venida
de Jesucristo.
c 1 Cor. 15:42-44;
Alma 36:28.
GEE Exaltación.
5a *O sea*, vuestros
cuerpos terrenales.
Rom. 6:13.
b GEE Fornicación.
c GEE Inmoralidad
sexual.
d GEE Codiciar.
e GEE Idolatría.
6a Rom. 1:18.

b GEE Pecado.
8a GEE Enojo.
b *Es decir*, el deseo de
ver que otra persona
sufra.
c GEE Blasfemar,
blasfemia.
d GEE Profanidad.
9a GEE Mentiras.
b GEE Hombre natural.
10a GEE Nacer de Dios,
nacer de nuevo.
11a 1 Cor. 12:13.
b GEE Circuncisión.
12a GEE Elegidos.

de entrañable ^bmisericordia, de ^cbenignidad, de ^dhumildad, de ^emansedumbre, de paciencia;

13 ^asoportándoos los unos a los otros, y ^bperdonándoos los unos a los otros si alguno tuviere queja del otro; de la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros.

14 Y sobre todas estas cosas *vestíos de* ^acaridad, que es el vínculo de la perfección.

15 Y la ^apaz de Dios gobierne en vuestros corazones, a la que asimismo fuisteis llamados en un solo cuerpo; y sed ^bagradecidos.

16 La ^apalabra de Cristo habite en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos los unos a los otros en toda sabiduría con salmos e ^bhimnos y cánticos espirituales, cantando con gratitud en vuestros corazones al Señor.

17 Y todo lo que hacéis, sea de palabra, o de hecho, ^ahacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios el Padre por medio de él.

18 ^aCasadas, ^bestad sujetas a vuestros maridos, como conviene en el Señor.

19 Maridos, ^aamad a vuestras esposas, y no seáis ásperos con ellas.

20 ^aHijos, obedeced a vuestros padres en todo, porque esto agrada al Señor.

21 ^aPadres, no ^bprovoquéis a ira a vuestros hijos, para que no se desanimen.

22 ^aEsclavos, obedeced en todo a vuestros amos terrenales, no sirviendo al ojo, como los que agradan a los hombres, sino con sencillez de corazón, ^btemiendo a Dios.

23 Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor, y no para los hombres,

24 sabiendo que del Señor recibiréis la ^arecompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor ^bservís.

25 Pero el que hace injusticia, ^apagará por la injusticia que haya cometido, porque ^bno hay acepción de personas.

CAPÍTULO 4

Se exhorta a los santos a ser sabios en todas las cosas — Lucas y otros saludan a los colosenses.

12b Alma 7:11-12.

GEE Misericordia, misericordioso.

c Efe. 4:32.

d GEE Humildad, humilde, humillar (afligir).

e GEE Mansedumbre, manso.

13a *Es decir*, sed pacientes.

b GEE Perdonar.

14a GEE Caridad.

15a GEE Paz — La paz de Dios para los obedientes.

b DyC 57:7.

GEE Acción de gracias, agradecido, agradecimiento.

16a GEE Palabra de Dios.

b GEE Cantar.

17a Moisés 5:8.

18a Tito 2:4-5.

b *Es decir*, sujetaos a la amonestación y al consejo de.

19a DyC 121:41-44.

GEE Amor.

20a GEE Familia — Las responsabilidades de

los hijos.

21a GEE Familia — Las responsabilidades de los padres.

b GEE Enojo.

22a 1 Tim. 6:1-2; Tito 2:9-10; 1 Pe. 2:18.

b GEE Temor — Temor de Dios.

24a Efe. 6:8.

GEE Gloria celestial; Heredero.

b 1 Cor. 7:22.

25a GEE Justicia.

b DyC 1:35; 38:16.

^aAMOS, haced lo que es justo y equitativo con vuestros siervos, sabiendo que también vosotros tenéis un ^bAmo en los ^ccielos.

2 Perseverad en la oración, velando en ella con acción de gracias,

3 orando también juntamente por nosotros, para que el Señor nos abra ^apuerta para la palabra, a fin de proclamar el ^bmisterio de Cristo, por el cual también estoy preso,

4 para que lo manifieste como debo hablar.

5 Andad en ^asabiduría para con los extraños, aprovechando el tiempo.

6 Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazónada con ^asal, ^bpara que sepáis cómo debéis responder a cada uno.

7 Todos mis asuntos os los hará saber ^aTíquico, hermano amado y fiel ^bministro y consiervo en el Señor,

8 a quien os he enviado para esto mismo, para que conozca cómo os encontráis, y consuele vuestros corazones,

9 con ^aOnésimo, amado y fiel hermano, que es uno de vosotros. Todo lo que acá pasa, os lo harán saber.

10 ^aAristarco, mi compañero de prisión, os saluda, y ^bMarcos, el sobrino de Bernabé (acerca del que habéis recibido instrucciones; si fuere a vosotros, recibidle),

11 y Jesús, el que se llama Justo; estos son los únicos de la ^acircuncisión que me ayudan en el reino de Dios, y que me han sido de consuelo.

12 Os saluda ^aEpafras, el que es uno de vosotros, siervo de Cristo, siempre rogando fervorosamente por vosotros en sus oraciones, para que permanezcáis *firmes*, perfectos y completos en todo lo que Dios quiere.

13 Porque de él doy testimonio, de que tiene gran celo por vosotros, y por los que están en ^aLaodicea y los que están en Hierápolis.

14 Os saluda ^aLucas, el médico amado, y ^bDemas.

15 Saludad a los hermanos que están en Laodicea, y a Ninfas y a la iglesia que está en su casa.

16 Y cuando esta carta se haya leído entre vosotros, haced que también se lea en la iglesia de los laodicenses, y que ^ala de Laodicea la leáis también vosotros.

4 1a Efe. 6:8-9.

b Mateo 23:8.

c GEE Cielo.

3a Rom. 10:14-15.

GEE Obra misional.

b GEE Misterios de Dios.

5a GEE Sabiduría.

6a GEE Sal.

b 1 Pe. 3:15;

DyC 100:5-8.

7a Efe. 6:21-22.

b GEE Ministrar, ministro.

9a Filem. 1:10.

10a Hech. 19:29; 27:2.

b GEE Marcos.

11a *Es decir*, de los judíos seguidores de Cristo.

12a Col. 1:7-8; Filem. 1:23.

13a Col. 2:1;

Apoc. 1:11.

14a GEE Lucas.

b 2 Tim. 4:10;

Filem. 1:24.

16a GEE Escrituras — Escrituras que se han perdido.

17 Y decid a Arquipo: Mira que cumplas el ministerio que has recibido del Señor.

18 Esta salutación es de mi propia mano, de Pablo. Acordaos de

mis "prisiones. La gracia sea con vosotros. Amén.

Escrita desde Roma a los colosenses; *enviada* con Tíquico y Onésimo.

PRIMERA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO
A LOS

TESALONICENSSES

CAPÍTULO 1

El Evangelio llega tanto en palabra como en poder.

PABLO, Silvano y Timoteo, ^aa la ^biglesia de los ^ctesalonicenses en Dios el Padre y en el Señor Jesucristo: Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

2 Damos siempre ^agracias a Dios por todos vosotros, haciendo memoria de vosotros en nuestras oraciones,

3 acordándonos sin cesar delante del Dios y Padre nuestro de la obra de vuestra ^afe, del trabajo de amor y de vuestra ^bperseverancia en la ^cesperanza de nuestro Señor Jesucristo;

4 sabiendo, hermanos amados de Dios, vuestra ^aelección;

5 por cuanto nuestro ^aevangelio

no fue a vosotros en ^bpalabra solamente, sino también en poder, y en el ^cEspíritu Santo y en gran certidumbre; bien ^dsabéis cómo fuimos entre vosotros por amor a vosotros.

6 Y vosotros os hicisteis imitadores de nosotros y del Señor, recibiendo la palabra en medio de mucha ^atribulación, con ^bgozo del Espíritu Santo,

7 de tal manera que habéis sido ^aejemplo a todos los que han creído en Macedonia y en Acaya.

8 Porque desde vosotros ha resonado la palabra del Señor, no solo en Macedonia y en Acaya, sino que también en todo lugar vuestra fe en Dios se ha extendido, de modo que no tenemos necesidad de hablar nada.

9 Porque ellos cuentan de nosotros la manera como nos

18a Heb. 13:3.

[1 TESALONICENSSES]

1 1a TJS 1 Tes. 1:1 . . . *siervos de Dios el Padre y del Señor Jesucristo*, a la iglesia de los tesalonicenses: Gracia. . .
b GEE Iglesia de Jesucristo.

c GEE Tesalonicenses, epístolas a los.
2a GEE Acción de gracias, agradecido, agradecimiento.
3a Stg. 2:17.
GEE Fe; Obras.
b GEE Perseverar.
c GEE Esperanza.

4a GEE Elección; Elegidos.
5a GEE Evangelio.
b 1 Cor. 2:4-5.
c GEE Espíritu Santo.
d 1 Tes. 2:9-12.
6a GEE Persecución, perseguir.
b DyC 11:13.
7a 3 Ne. 27:21.

recibisteis, y cómo os convertisteis de los “ídolos a Dios, para servir al ^bDios vivo y verdadero,

10 y esperar a su Hijo de los “cie-
los, al que resucitó de los muertos,
a Jesús, quien nos ^blibró de la “ira
que ha de venir.

CAPÍTULO 2

*Los ministros verdaderos predicán
con santidad — Los conversos son
la gloria y el gozo de los misioneros.*

PORQUE, hermanos, vosotros mis-
mos sabéis que nuestra visita a
vosotros no fue en vano,

2 pues aun habiendo padecido
antes, y sido “afrentados en Fi-
lipos, como sabéis, tuvimos va-
lentía en nuestro Dios para
^banunciaros el evangelio de Dios
en medio de gran oposición.

3 Porque nuestra exhortación no
procedió de “error, ni de ^bimpu-
reza, ni fue por “engaño,

4 sino que según fuimos apro-
bados por Dios para que se nos
“confiase el evangelio, así habla-
mos; ^bno como para agradar a los
hombres, sino a Dios, que “exa-
mina nuestros corazones.

5 Porque nunca fuimos lison-
jeros en la palabra, como sabéis,
ni encubrimos “avaricia; Dios es
testigo;

6 ni buscamos “gloria de los

hombres, ni de vosotros, ni de
otros, aunque podíamos seros
carga como apóstoles de Cristo.

7 Antes bien, fuimos afectuosos
entre vosotros como la que cría
con ternura a sus hijos.

8 Tan grande es nuestro afecto
por vosotros, que hubiéramos que-
rido entregaros no solo el evange-
lio de Dios, sino también nuestras
propias “vidas, porque habéis lle-
gado a sernos muy queridos.

9 Porque, hermanos, os acordáis
de nuestro trabajo y fatiga, cómo
“trabajando de noche y de día,
para no ser gravosos a ninguno de
vosotros, os predicamos el evan-
gelio de Dios.

10 Vosotros sois testigos, y Dios
también, de cuán santa y justa e
irreprensiblemente nos conduji-
mos con vosotros los que creísteis,

11 así como también sabéis de
qué modo exhortábamos y conso-
lábamos a cada uno de vosotros,
como un padre a sus hijos,

12 y os encargábamos que “an-
duviérais *como es digno* de Dios,
que os llamó a su reino y gloria.

13 Por lo cual también noso-
tros damos gracias a Dios sin ces-
sar, porque cuando recibisteis la
palabra de Dios que oísteis de
nosotros, la recibisteis no como
palabra de hombres, sino según
es en verdad, la palabra de Dios,

9a GEE Idolatría.

b DyC 20:17-19.

10a Hech. 1:9-11.

b GEE Libertador;
Redentor.

c Sof. 1:14-18.

2 2a Es decir, maltratados o
ultrajados.

Hech. 16:22.

b Hech. 17:2-3.

3a GEE Engañar, engaño.

b GEE Pureza, puro.

c GEE Engañar, engaño.

4a DyC 12:8.

b GEE Temor.

c DyC 103:12.

5a GEE Codiciar.

6a DyC 76:61.

8a GEE Servicio.

9a Hech. 20:33-35.

12a GEE Andar, andar
con Dios.

la cual actúa en vosotros los que creísteis.

14 Porque vosotros, hermanos, llegasteis a ser imitadores de las iglesias de Dios en Cristo Jesús que están en Judea; pues habéis "padecido vosotros las mismas cosas que los de vuestra propia nación, como también ellos de los judíos;

15 los cuales "mataron al Señor Jesús y a sus propios profetas, y a nosotros nos han perseguido; y no agradan a Dios, y se oponen a todos los hombres;

16 "impidiéndonos hablar a los gentiles, a fin de que se salven; así colman ellos siempre *la medida de sus pecados*, pues vino sobre ellos la ira hasta el extremo.

17 Pero nosotros, hermanos, separados de vosotros por un poco de tiempo, de vista pero no de corazón, tanto más procuramos con mucho deseo ver vuestro rostro.

18 Por lo cual quisimos ir a vosotros, yo, Pablo, a la verdad, una y otra vez; pero Satanás nos lo impidió.

19 Porque, ¿cuál es nuestra esperanza, o gozo, o corona de que me glorié? ¿No lo sois vosotros, delante de nuestro Señor Jesucristo en su "venida?

20 Porque vosotros sois nuestra gloria y gozo.

CAPÍTULO 3

Se exhorta a los santos a perfeccionar lo que les falte en su fe.

POR lo cual, no pudiendo soportarlo más, acordamos quedarnos solos en "Atenas,

2 y enviamos a "Timoteo, nuestro hermano, ministro de Dios y colaborador nuestro en el evangelio de Cristo, para ^bconfirmaros y exhortaros en vuestra fe,

3 a fin de que nadie se inquiete por estas "tribulaciones, porque vosotros mismos sabéis que hemos sido ^bpuestos para esto.

4 Porque aun estando con vosotros, os predecíamos que íbamos a pasar tribulaciones, como ha acontecido y bien sabéis.

5 Por lo cual también yo, no pudiendo soportar más, he enviado para informarme de vuestra fe, no sea que os haya "tentado ^bel tentador, y que nuestro trabajo haya sido en vano.

6 Pero cuando Timoteo volvió de vosotros a nosotros, nos dio buenas nuevas de vuestra fe y amor, y que siempre tenéis gratos recuerdos de nosotros, deseando vernos, como también nosotros a vosotros.

7 Por ello, hermanos, recibimos consuelo con respecto a vosotros, en medio de nuestra necesidad y aflicción, por causa de vuestra fe;

14a Hech. 17:5-7.

GEE Persecución, perseguir.

15a GEE Mártir, martirio.

16a Lucas 11:52;

Hech. 13:45-50.

19a DyC 88:95-98.

3 1a Hech. 17:15.

2a GEE Timoteo.

b *O sea*, para afirmaros, para fortaleceros.

Rom. 16:25.

3a GEE Adversidad;

Perseverar.

b Hech. 9:15-16.

5a GR puesto a prueba, probado.

b DyC 29:39.

8 porque ahora vivimos, si vosotros estáis firmes en el Señor.

9 Por lo cual, ¿qué acción de gracias podremos dar a Dios por vosotros, por todo el "gozo con que nos regocijamos a causa de vosotros delante de nuestro Dios,

10 orando de noche y de día con gran fervor, para que veamos vuestro rostro, y para que "completemos lo que falta a vuestra fe?

11 Mas el mismo Dios y Padre nuestro, y nuestro Señor Jesucristo, encaminen nuestro viaje a vosotros.

12 Y el Señor os multiplique y os haga abundar en "amor unos para con otros, y para con todos, como también lo es de nosotros para con vosotros;

13 para que sean confirmados vuestros corazones, irrepreensibles en santidad delante de Dios nuestro Padre en la "venida de nuestro Señor Jesucristo con todos sus ^bsantos.

CAPÍTULO 4

Se exhorta a los miembros a ser santos, a santificarse y a amarse unos a otros — El Señor vendrá y los muertos resucitarán.

POR lo demás, hermanos, os rogamus y exhortamos en el Señor Jesús, que de la manera que fuisteis "enseñados por nosotros de cómo os conviene ^bandar y agradecer a Dios, abundéis más y más.

2 Porque ya sabéis qué mandamientos "os dimos de parte del Señor Jesús.

3 Porque la voluntad de Dios es vuestra "santificación; que os apartéis de la ^bfornicación;

4 que cada uno de vosotros sepa tener su "vaso en santificación y honor;

5 no con "pasión de concupiscencia, como los ^bgentiles que no conocen a Dios;

6 que ninguno "oprima ni engañe ^ben nada a su hermano, porque el Señor es "vengador de todo esto, como ya os hemos dicho y testificado.

7 Porque no nos ha llamado Dios a "impureza, sino a ^bsantificación.

8 Así que, el que menosprecia esto, no "menosprecia a hombre, sino a Dios, que también nos dio su ^bEspíritu Santo.

9 Pero acerca del amor fraternal no es necesario que os escriba, porque vosotros mismos habéis aprendido de Dios que os "améis los unos a los otros;

10 y también lo hacéis *así* con

9a GEE Gozo.

10a GEE Perfecto.

12a GEE Amor;
Caridad.

13a GEE Segunda venida
de Jesucristo.

b GEE Santo
(sustantivo).

4 1a Filip. 4:9.

b GEE Andar, andar
con Dios.

2a DyC 1:38.

3a Heb. 12:14.

GEE Santificación.

b GR la inmoralidad
sexual.

GEE Castidad;
Inmoralidad sexual.

4a O sea, su cuerpo.

GEE Cuerpo.

5a GEE Concupiscencia.

b GEE Gentiles.

6a GR tome o saque

ventaja, haga el mal.

b GR en este asunto.

c GEE Justicia.

7a GEE Inmundicia,
inmundo.

b GEE Santidad.

8a GR rechaza, desdena,
profana.

b GEE Espíritu Santo.

9a GEE Amor.

todos los hermanos que están por toda Macedonia. Pero os rogamos, hermanos, que abundéis en ello más y más;

11 y que procuréis tener tranquilidad, y ocuparos de vuestros asuntos, y ^atrabajar con vuestras manos de la manera que os hemos mandado;

12 a fin de que andéis ^ahonradamente para con los extraños, y no tengáis necesidad de nada.

13 Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen ^aesperanza.

14 Porque si creemos que Jesús murió y ^aresucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que ^bdurmieron en él.

15 Por lo cual, os decimos esto en palabra del Señor: ^aque nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron.

16 Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de ^aarcángel, y con trompeta de Dios, ^bdescenderá del cielo; y los muertos en Cristo ^cresucitarán primero.

17 ^aLuego nosotros, los que

vivamos, los que hayamos quedado, seremos ^barrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el ^caire, y así estaremos ^dsiempre con el Señor.

18 Por tanto, consolaos los unos a los otros con estas palabras.

CAPÍTULO 5

Los santos sabrán el tiempo de la segunda venida de Cristo — Vivid como deben vivir los santos — Estad siempre gozosos — No menospreciéis las profecías.

PERO acerca de los tiempos y de las estaciones, no tenéis necesidad, hermanos, de que yo os escriba.

2 Porque vosotros sabéis perfectamente que el ^adía del Señor vendrá así como ladrón en la noche,

3 que cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina, como los dolores a la mujer encinta, y no ^aescaparán.

4 Mas vosotros, hermanos, no estáis en ^atinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón;

5 porque todos vosotros sois

11a Mos. 2:14-16;
DyC 42:42;
Moisés 4:25.

12a GEE Honestidad,
honradez.

13a GEE Esperanza.

14a GEE Resurrección.
b GEE Dormir.

15a TJS 1 Tes. 4:15 . . . que
los que estén vivos a
la venida del Señor
no precederán a los

*que queden hasta la
venida del Señor que
durmieron.*

16a GEE Arcángel.

b GEE Segunda venida
de Jesucristo.

c DyC 88:96-98.

17a TJS 1 Tes. 4:17 Luego
los que vivan serán
arrebatados en las
nubes juntamente con
los que queden, para

recibir al Señor en el
aire; y así estaremos
siempre con el Señor.

b 1 Cor. 15:51-55.

c Moro. 10:34.

d Apoc. 22:3-5.
GEE Vida eterna.

5 2a GEE Segunda venida
de Jesucristo.

3a DyC 1:2.

4a Rom. 13:12-13.

“hijos de luz, e hijos del día; no somos de la noche, ni de las tinieblas.

6 Por tanto, no durmamos como los demás, sino “velemos y seamos ^bsobrios.

7 Porque los que duermen, de noche duermen; y los que se emborrachan, de noche se emborrachan.

8 Pero nosotros, que somos del día, seamos sobrios, habiéndonos vestido con la ^acoraza de la ^bfe y del amor, y con la ^cesperanza de la salvación como yelmo.

9 Porque no nos ha puesto Dios para ^aira, sino para alcanzar ^bsalvación por medio de nuestro Señor Jesucristo,

10 quien murió por nosotros, ya sea que velemos, o que durmamos, “vivamos juntamente con él.

11 Por lo cual, consolaos los unos a los otros, y edificaos los unos a los otros, así como lo hacéis.

12 Y os rogamos, hermanos, que reconozcáis a los que ^atrabajan entre vosotros, y os presiden en el Señor, y os amonestan;

13 y que los tengáis en mucha ^aestima por causa de su obra. Tened ^bpaz los unos con los otros.

14 También os rogamos, hermanos, que ^aamonestéis a los que

andan desordenadamente, que consoléis a los de poco ánimo, que sostengáis a los ^bdébiles, que seáis pacientes para con todos.

15 Mirad que ninguno ^adevuelva a otro mal por mal, sino seguid lo bueno siempre los unos para con los otros, y para con todos.

16 Estad siempre ^agozosos.

17 ^aOrad sin cesar.

18 Dad ^agracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús.

19 No apaguéis el ^aEspíritu.

20 No menospreciéis las profecías.

21 ^aExaminadlo todo; retened lo bueno.

22 Apartaos de toda ^aapariencia de mal.

23 Y el mismo Dios de paz os ^asantifique por completo; y todo vuestro ser, y espíritu, y alma y cuerpo sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo.

24 Fiel es el que os ha llamado, quien también *lo* hará.

25 Hermanos, orad por nosotros.

26 Saludad a todos los hermanos con ^abeso santo.

27 Os encargo, por el Señor, que esta carta sea leída a todos los santos hermanos.

5a GEE Hijos de Cristo;
Luz, luz de Cristo.

6a GEE Atalaya, atalayar.
b GR vigilantes,
circumspectos.

8a GEE Armadura.
b GEE Fe.
c GEE Esperanza.

9a GEE Enojo.
b GEE Plan de redención.

10a GEE Vida eterna.

12a 1 Cor. 12:20-25.

13a GEE Estimar.
b GEE Paz.

14a GEE Amonestación,
amonestar.
b GEE Debilidad.

15a Mateo 5:43-47.

16a GEE Gozo.

17a GEE Oración.

18a GEE Acción de
gracias, agradecido,

agradecimiento.

19a GEE Espíritu Santo.

21a GR poned a prueba.
GEE Entender,
entendimiento;
Sabiduría.

22a *O sea*, toda clase o
forma de mal.

23a GEE Santificación.

26a 1 Tes. 5:26

...salutación santa.

28 La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros. Amén.

La primera epístola a los tesalonicenses fue escrita desde Atenas.*

SEGUNDA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS

TESALONICENSSES

CAPÍTULO 1

En la Segunda Venida, el Señor Jesús castigará a los impíos.

PABLO, y Silvano y Timoteo, ^aa la ^biglesia de los ^ctesalonicenses en Dios nuestro Padre y en el Señor Jesucristo:

2 Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

3 Debemos siempre dar gracias a Dios por vosotros, hermanos, como es justo, por cuanto vuestra fe va creciendo mucho, y abunda el amor de cada uno de vosotros hacia los demás;

4 tanto, que nosotros mismos nos gloriamos de vosotros en las ^aiglesias de Dios, por vuestra ^bpaciencia y fe en todas vuestras ^cpersecuciones y tribulaciones que soportáis.

5 Esto es una demostración del

justo juicio de Dios, para que seáis tenidos por dignos del reino de Dios, por el cual asimismo ^apadecéis.

6 Porque es justo para Dios pagar con tribulación a los que os atribulan;

7 y a vosotros, que sois atribulados, ^adaros ^areposo con nosotros, cuando se ^bmanifieste el Señor Jesús desde el cielo con sus poderosos ángeles,

8 en llama de ^afuego, para dar ^bretribución a los que no conocen a Dios, ni ^cobedecen el ^devangelio de nuestro Señor Jesucristo;

9 los que serán ^acastigados con eterna ^bperdición, separados de la presencia del Señor y de la gloria de su poder,

10 cuando venga en aquel día para ser ^aglorificado en sus ^bsantos, y para ser admirado en todos los que hayan creído (por cuanto

* Trabajos de erudición recientes concluyen que 1 y 2 Tes. fueron posiblemente escritos desde Corinto.

[2 TESALONICENSSES]

1 1a TJS 2 Tes. 1:1 . . . *siervos de Dios el Padre y de nuestro Señor Jesucristo*, a la iglesia de los tesalonicenses. . .
b GEE Iglesia de Jesucristo.

c GEE Pablo; Pablo, epístolas de; Tesalonicenses, epístolas a los.

4a 1 Tes. 1:8.

b GEE Paciencia; Perseverar.

c GEE Persecución, perseguir.

5a GEE Adversidad.

7a GEE Descansar, descanso (reposo).

b GEE Segunda venida

de Jesucristo.

8a GEE Fuego.

b GEE Justicia; Venganza.

c GEE Obediencia, obediente, obedecer.

d GEE Evangelio.

9a GEE Juicio final.

b DyC 19:10–12.
GEE Condenación, condenar; Infierno.

10a GEE Gloria.

b GEE Santo (sustantivo).

nuestro testimonio ha sido creído entre vosotros).

11 Por lo cual, asimismo oramos siempre por vosotros, para que nuestro Dios os tenga por "dignos del llamamiento, y colme de bondad todo buen intento, y *toda* obra de fe con poder,

12 para que el nombre de nuestro Señor Jesucristo sea glorificado en vosotros, y vosotros en él, por la "gracia de nuestro Dios y del Señor Jesucristo.

CAPÍTULO 2

La apostasía precederá a la Segunda Venida — El Evangelio prepara a los hombres para la gloria eterna.

PERO os rogamos, hermanos, en cuanto a la venida de nuestro Señor Jesucristo, y a nuestro recogimiento con él,

2 que no cambiéis fácilmente vuestro modo de pensar, "ni os conturbéis, ni por espíritu, ni por palabra ni por carta como si fuera nuestra, en el sentido de que el ^bdía del Señor está cerca.

3 No os engañe nadie de ninguna manera, "porque *no vendrá* sin que antes venga la ^bapostasía, y se manifieste el "hombre de pecado, el ^dhijo de perdicción,

4 "oponiéndose y levantándose contra todo lo que se llama Dios, o lo que se adora; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios.

5 ¿No os acordáis de que cuando yo estaba todavía con vosotros, os decía esto?

6 Y ahora vosotros sabéis "lo que impide que a su debido tiempo sea manifestado.

7 "Porque ya está actuando el ^bmisterio de la "iniquidad; solamente *espera* hasta que sea quitado de en medio ^del que ahora lo impide;

8 y entonces se manifestará aquel "inicuo, al que el Señor matará con el espíritu de su boca y destruirá con el resplandor de su venida;

9 *a aquel inicuo*, cuyo advenimiento es según la ^aobra de Satán, con todo poder, y ^bseñales, y prodigios mentirosos,

11 a GEE Dignidad, digno.

12 a GEE Gracia.

2 2a TJS 2 Tes. 2:2 . . . ni os conturbéis *por carta, salvo que la recibáis de nosotros*; ni por espíritu, ni por palabra, en el sentido de que el día del Señor está cerca.

b GEE Segunda venida de Jesucristo.

3a TJS 2 Tes. 2:3

. . . porque antes *vendrá* la apostasía. . .

b GEE Apostasía —

Apostasía de la Iglesia cristiana primitiva.

c GEE Anticristo; Diablo.

d GEE Hijos de perdicción.

4a Isa. 14:12-14.
GEE Guerra en los cielos.

6a GR quien lo posee ahora, quien lo detiene, quien lo domina.

7a TJS 2 Tes. 2:7-9 (Apéndice).

b GEE Combinaciones

secretas.

c GR de las obras que están fuera de la ley.

d GR el que tiene poder, que detiene, que domina.

8a GR que está fuera de la ley.

GEE Diablo.

9a 2 Pe. 2:1-3;

Apoc. 16:14.

GEE Supercherías sacerdotales.

b GEE Señal.

10 y con todo engaño de iniquidad para los que perecen, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos.

11 Por tanto, Dios les envía un poderoso engaño, para que crean en la mentira,

12 a fin de que sean condenados todos los que "no creyeron en la verdad, sino que se complacieron en la iniquidad.

13 Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios por vosotros, hermanos amados por el Señor, de que Dios os haya "escogido desde el principio para salvación, mediante la ^bsantificación por el Espíritu y por la fe en la verdad;

14 para lo cual os llamó por medio de nuestro "evangelio, para alcanzar la gloria de nuestro Señor Jesucristo.

15 Así que, hermanos, permaneced firmes y retened las enseñanzas que habéis aprendido, sea por palabra, o por carta nuestra.

16 Que nuestro Señor Jesucristo mismo y Dios, nuestro Padre, quien nos "amó, y nos dio ^bconsuelo eterno, y buena esperanza mediante la ^cgracia,

17 consuele vuestros corazones, y os confirme en toda buena palabra y obra.

CAPÍTULO 3

Orad por el triunfo de la causa del Evangelio — Pablo predica el Evangelio de trabajo — No os canséis de hacer el bien.

POR lo demás, hermanos, orad por nosotros, para que la palabra del Señor "avance y sea glorificada así como lo fue entre vosotros,

2 y para que seamos librados de hombres perversos y malos, porque no es de todos la fe.

3 Pero fiel es el Señor, que os fortalecerá y guardará del "mal.

4 Y tenemos "confianza en el Señor con respecto a vosotros, en que hacéis y haréis lo que os hemos mandado.

5 Y el Señor "encamine vuestros corazones al ^bamor de Dios, y a la paciencia de Cristo.

6 Pero os mandamos, hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que "os apartéis de todo hermano que ande ^bdesordenadamente, y no conforme a la enseñanza que recibieron de nosotros.

7 Porque vosotros mismos sabéis de qué manera debéis "imitarnos, pues no ^banduvimos desordenadamente entre vosotros,

8 ni comimos "de balde el pan

12a GEE Incredulidad.

13a GEE Elegidos;
Escoger, escogido (verbo);
Preordenación.

b GEE Santificación.

14a GEE Evangelio.

16a GEE Amor.

b GEE Paz — La paz de Dios para los

obedientes.

c GEE Gracia.

3 1a GR progrese libre y rápidamente.

3a GR del maligno, del demonio.

4a GEE Confianza, confiar.

5a GEE Revelación.

b DyC 59:5.

6a 1 Cor. 5:9-13;

Alma 5:57.

GEE Excomunión.

b Rom. 16:17-19.

7a GEE Andar, andar con Dios.

b 1 Tes. 2:9-12.

8a GR sin merecerlo, gratuitamente.

de nadie; sino que trabajamos arduamente y con fatiga de noche y de día, para no ser gravosos a ninguno de vosotros;

9 no porque no tuviésemos autoridad, sino para daros en nosotros un "ejemplo, a fin de que nos imitaseis.

10 Porque aun estando con vosotros, os mandábamos esto: Que si alguno "no quiere trabajar, que tampoco coma.

11 Porque oímos que algunos de entre vosotros andan desordenadamente, no trabajando en nada, sino entremetiéndose en lo ajeno.

12 Y a los tales les mandamos y exhortamos por nuestro Señor Jesucristo que, trabajando con sosiego, coman su propio "pan.

13 Pero vosotros, hermanos, no os "canséis de hacer el bien.

14 Y si alguno no obedece nuestra palabra por carta, señaladle, y no os juntéis con él, para que se avergüence.

15 Pero no lo tengáis por enemigo, sino "amonestadle como a ^bhermano.

16 Y el mismo Señor de paz os dé siempre paz en toda circunstancia. El Señor sea con todos vosotros.

17 Esta salutación es de mi propia mano, de Pablo, que es el signo en toda carta *mía*; así escribo.

18 La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amén.

La segunda *epístola* a los tesalonicenses fue escrita desde Atenas.*

PRIMERA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO A TIMOTEO

CAPÍTULO 1

Se aconseja enseñar solamente la doctrina verdadera — Cristo vino para salvar a los pecadores que se arrepienten.

PABLO, apóstol de Jesucristo por mandato de Dios nuestro Salvador, el Señor Jesucristo, nuestra esperanza,

2 a "Timoteo, verdadero hijo en la fe: Gracia, misericordia y paz de parte de Dios nuestro Padre y de Cristo Jesús, nuestro Señor.

3 Como te rogué que te quedases en Éfeso, cuando partí para Macedonia, para que mandases a algunos que no "enseñen ^botra doctrina,

4 ni presten atención a "fábulas

9a 1 Tim. 4:12.
10a GEE Ociosidad, ocioso.
12a Moisés 4:25.
13a GEE Perseverar.
15a GEE Amonestación, amonestar.
b GEE Hermandad.
* Trabajos de erudición

recientes concluyen que 1 y 2 Tes. fueron posiblemente escritos desde Corinto.
[1TIMOTEO]
1 2a Hech. 16:1-4;
1 Cor. 4:17.

GEE Timoteo, epístolas a — Primera Epístola a Timoteo.
3a Gál. 1:6-8;
1 Tim. 6:3-5.
b GEE Doctrina de Cristo.
4a Tito 1:14; 2 Pe. 1:16.

y genealogías interminables, que engendran ^bespeculaciones más bien que la ^cedificación de Dios que es por la fe; *así te encargo ahora.*

5 Pues el fin del ^amandamiento es el ^bamor *nacido* de un ^ccorazón puro, y de una buena conciencia y de una fe no fingida;

6 de lo cual desviándose algunos, ^ase apartaron a vana palabrería;

7 queriendo ser doctores de la ley, sin entender ni lo que hablan ni lo que ^aafirman.

8 Pero sabemos que la ^aley es buena, si se usa legítimamente,

9 conociendo esto: que la ley no es puesta para el justo, sino para los ^atransgresores y los desobedientes, para los impíos y los pecadores, para los irreverentes y los profanos, para los parricidas y los matricidas, para los homicidas,

10 para los ^afornicarios, para los ^bsodomitas, para los secuestradores, para los mentirosos y los perjurios, y para cualquier otra cosa contraria a la sana ^cdoctrina;

11 según el evangelio de gloria del Dios bendito, el cual a mí me ha sido encargado.

12 Y doy gracias al que me

^afortaleció, a Cristo Jesús, nuestro Señor, porque me tuvo por fiel y me puso en el ministerio,

13 aun habiendo sido yo antes blasfemo, y ^aperseguidor e ^binjuriador; pero recibí ^cmisericordia, porque lo hice por ^dignorancia, en incredulidad.

14 Pero la ^agracia de nuestro Señor fue más abundante con la fe y el amor que es en Cristo Jesús.

15 Palabra fiel y digna de plena aceptación: que Cristo Jesús vino al mundo para ^asalvar a los pecadores, de quienes yo soy el primero.

16 Pero por esto fui recibido a ^amisericordia, para que Jesucristo mostrase en mí, el primero, toda su ^bclemencia, para ejemplo de los que habrían de creer en él para vida eterna.

17 Por tanto, al ^aRey eterno, ^binmortal, invisible, al único y sabio Dios *sean* el honor y la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

18 Este mandamiento, hijo Timoteo, te encargo, para que, conforme a las ^aprofecías anteriores acerca de ti, pelees por ellas la buena batalla,

19 ^amanteniendo la fe y la buena conciencia, la cual algunos

4b 2 Tim. 2:23.

c DyC 50:21-24.

5a Gál. 5:14.

b GEE Caridad.

c 2 Tim. 2:22.

GEE Pureza, puro.

6a GEE Apostasía — Apostasía de la Iglesia cristiana primitiva.

7a GR afirman con mucha seguridad.

8a GEE Ley de Moisés.

9a Gál. 3:19.

10a GEE Fornicación;

Inmoralidad sexual.

b GR los homosexuales.

GEE Homosexual, comportamiento.

c 2 Tim. 4:3-4.

12a Filip. 4:13.

13a Hech. 8:3.

b GR y violento, opresor.

c GEE Misericordia, misericordioso.

d Mos. 3:11.

14a GEE Gracia.

15a Mateo 9:12-13.

GEE Expiación, expiar.

16a GEE Misericordia, misericordioso.

b GEE Paciencia.

17a Juan 1:49; Apoc. 17:14. GEE Jesucristo — Su autoridad.

b GEE Inmortal, inmortalidad.

18a 1 Tim. 4:14-16; 2 Tim. 1:6.

19a 1 Ne. 15:24; DyC 6:13.

desecharon y ^b naufragaron en cuanto a la fe,

20 entre los que están ^a Himeneo y ^b Alejandro, a quienes ^c entregué a Satanás, para que aprendan a no blasfemar.

CAPÍTULO 2

Debemos orar por toda persona — Cristo es nuestro Mediador — Las mujeres deben vestir con modestia — Las mujeres son bendecidas al engendrar hijos, y se las exhorta a perseverar en la fe, en la caridad y en la santidad.

EXHORTO, pues, ante todo, a que se hagan plegarias, oraciones, peticiones y acciones de gracias por todos los hombres,

2 por los reyes y por todos los que están en ^a eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y ^b honestidad.

3 Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador,

4 ^a el que quiere que todos los hombres sean ^b salvos y vengan al conocimiento de la ^c verdad.

5 Porque hay ^a un solo Dios, y

un solo ^b mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre,

6 quien ^a se dio a sí mismo *en* ^b rescate por todos, de lo cual se dio ^c testimonio a su debido tiempo.

7 Para esto yo fui ^a constituido ^b predicador y ^c apóstol (digo la verdad en Cristo, ^d no miento), maestro de los ^e gentiles en fe y verdad.

8 Quiero, pues, que los hombres ^a oren en todo lugar, levantando ^b manos santas, sin ira ni contienda.

9 Asimismo, que también las mujeres se atavíen con ^a vestimenta decorosa, con pudor y modestia; no con peinados ostentosos, ni oro, ni perlas ni vestidos costosos,

10 sino con buenas obras, como corresponde a mujeres que profesan ^a piedad.

11 La mujer aprenda ^a en silencio, con toda sujeción.

12 Porque no permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio.

13 Porque Adán fue ^a formado primero, después Eva;

14 y Adán no fue engañado,

19b GEE Apostasía — Apostasía de la Iglesia cristiana primitiva.

20a 2 Tim. 2:17-18.

b Hech. 19:33-34.

c DyC 78:12; 104:7-10; 132:26.

2 2a AdeF 1:12.

b GR dignidad, circunspección.

4a TJS 1 Tim. 2:4 (Apéndice).

b GEE Salvación.

c GEE Verdad.

5a 1 Juan 5:7;

DyC 121:28.

GEE Trinidad.

b GEE Abogado; Mediador.

6a GEE Expiación, expiar.

b GEE Redención, redimido, redimir.

c Heb. 9:16-17;

DyC 135:5.

7a GEE Ordenación, ordenar.

b GEE Predicar.

c GEE Apóstol.

d Rom. 9:1.

e Hech. 9:15.

8a DyC 19:28.

GEE Oración.

b Sal. 24:3-4.

9a GEE Modestia.

10a GEE Santidad; Santo (adjetivo).

11a GR con sosiego, con tranquilidad (véase también el vers. 12).

13a GEE Hombre(s).

sino la mujer, siendo ^aengañada, incurrió en transgresión.

15 No obstante ^ase ^bsalvará engendrando hijos, si permanece en fe, amor y ^csantidad, con modestia.

CAPÍTULO 3

Se dan los requisitos que deben cumplir los obispos y los diáconos — Grande es el misterio de la divinidad.

PALABRA fiel: Si alguno desea el cargo de ^aobispo, buena obra desea.

2 Conviene, pues, que el obispo sea ^airreprensible, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospitalario, apto para ^benseñar;

3 no dado al ^avino, no pendero, no codicioso de ^bganancias deshonestas, sino moderado, no contencioso, ajeno a la avaricia;

4 que ^agobierne bien su ^bcasa, que tenga sus ^chijos en sujeción con toda honestidad

5 (porque el que no sabe

^agovernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?);

6 no un ^aneófito, no sea que ^bse envanezca y caiga en la ^ccondenación del diablo.

7 También es necesario que tenga buen ^atestimonio de parte de los ^bextraños, para que no caiga en afrenta y en ^clazo del diablo.

8 Los ^adiáconos, asimismo, deben ser ^bhonestos, de una sola palabra, no dados a mucho vino, no codiciosos de ganancias deshonestas,

9 que retengan el misterio de la fe con limpia ^aconciencia.

10 Y estos también sean antes ^apuestos a prueba; y entonces ministren como diáconos, si son irreprensibles.

11 Las mujeres, asimismo, sean ^ahonestas, no ^bcalumniadoras, sino ^csobrias, fieles en todo.

12 Los diáconos sean maridos de una sola mujer, y que gobiernen bien a sus hijos y sus casas.

13 Porque los que han ministrado bien como diáconos, ganarán para sí un grado honroso, y

14a GEE Caída de Adán y Eva.

15a TJS 1 Tim. 2:15 . . . se salvarán. . .

b GEE Familia — La familia eterna; Salvación.

c GEE Pureza, puro.

3 1a GEE Obispo.

2a GR moderado, circunspecto, intachable.

GEE Dignidad, digno.

b GEE Enseñar.

3a GEE Palabra de Sabiduría.

b GEE Dinero.

4a GEE Padre terrenal.

b GEE Familia — Las responsabilidades de los padres.

c GEE Familia — Las responsabilidades de los hijos.

5a DyC 93:42-43, 50.

6a GR un converso reciente.

b GEE Orgullo.

c GEE Condenación, condenar.

7a Hech. 6:3.

b GR los que no

pertenecen a la Iglesia.

c GEE Cautiverio.

8a GEE Diácono.

b GR honorables, circunspectos, decorosos.

9a GEE Conciencia.

10a DyC 98:14-15.

11a GR honorables, circunspectas, decorosas.

b GEE Chismes.

c GR moderadas, atentas, circunspectas.

mucha confianza en la fe que es en Cristo Jesús.

14 Esto te escribo con la esperanza de ir pronto a ti;

15 ^apara que si no voy pronto, sepas cómo debes comportarte en la casa de Dios, que es la ^biglesia del Dios viviente, columna y ^capoyo de la ^dverdad.

16 E indiscutiblemente, grande es el ^amisterio de la divinidad:

^bDios fue ^cmanifestado en la carne,
^djustificado en el Espíritu,
 visto por los ángeles,
 predicado a los gentiles,
 creído en el mundo
 y ^erecibido arriba en gloria.

CAPÍTULO 4

Pablo describe la apostasía de los últimos días — Cristo es el Salvador de todos los hombres, sobre todo de quienes creen.

PERO el Espíritu dice claramente que, en los ^aúltimos tiempos, algunos ^bapostatarán de la fe, escuchando a ^cespíritus engañadores y a ^ddoctrinas de demonios;

2 que con ^ahipocresía hablarán

^bmentira, teniendo cauterizada la ^cconciencia.

3 Que ^aprohibirán ^bcasarse y ^cmandarán ^eabstenerse de alimentos que Dios creó para que con ^dacción de gracias participasen de ellos los creyentes y los que han conocido la verdad.

4 Porque todo lo que Dios creó es ^abueno, y nada hay que desechar, si se recibe con ^bacción de gracias,

5 porque por la palabra de Dios y por la oración es santificado.

6 Si esto enseñas a los hermanos, serás buen ministro de Jesucristo, nutrido con las palabras de la fe y de la buena doctrina que has seguido.

7 Desecha las fábulas profanas y de viejas, y ejercítate para la piedad.

8 Porque el ejercicio corporal ^apara poco es provechoso, pero la ^bpiedad para todo aprovecha, pues tiene promesa de esta vida presente y de la venidera.

9 Palabra fiel es esta, y digna de ser recibida por todos.

10 Que por esto mismo trabajamos y sufrimos ^aoprobios, porque

15a TJS 1 Tim. 3:15-16 (Apéndice). Obsérvese que en el cambio se hace hincapié en que "la columna y apoyo de la verdad" es Jesucristo.
 b GEE Iglesia de Jesucristo.
 c GR fundamento o base.
 d GEE Verdad.
 16a DyC 19:10.
 GEE Misterios de Dios.
 b GEE Jehová.

c Juan 1:1-3, 14.
 d GR aprobado por el.
 e GEE Ascensión.
 4 1a GEE Últimos días, postreros días.
 b GEE Apostasía — Apostasía de la Iglesia cristiana primitiva.
 c GEE Espíritu — Espíritus inmundos.
 d 2 Ne. 28:9.
 GEE Engañar, engaño.
 2a DyC 50:8.
 b GEE Mentiras.

c GEE Conciencia.
 3a DyC 49:15-16.
 b GEE Matrimonio.
 c DyC 49:18-19.
 GEE Palabra de Sabiduría.
 d DyC 89:11-12.
 4a Gén. 1:31.
 b GEE Acción de gracias, agradecido, agradecimiento.
 8a GR por poco tiempo.
 b GEE Rectitud, recto.
 10a Lucas 6:22-23.

^besperamos en el Dios viviente, que es el ^cSalvador de todos los hombres, mayormente de los que ^dcreen.

11 Esto manda y enseña.

12 Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ^eejemplo de los creyentes en palabra, en conducta, en amor, en espíritu, en fe y en ^bpureza.

13 Entretanto que voy, ocúpate en ^aleer, en exhortar, en enseñar.

14 No descuides el ^adon que hay en ti, que te fue dado por medio de ^bprofecía con la ^cimposición de las ^dmanos del ^econsejo de ancianos.

15 ^aMedita estas cosas; ocúpate en ellas, para que tu progreso sea manifiesto a todos.

16 Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, te ^asalvarás a ti mismo y a los que te oigan.

CAPÍTULO 5

Los santos deben cuidar de sus pobres que sean dignos — Se dan normas con respecto a los ancianos.

^aNo reprendas al ^banciano, sino

^cexhórtale como a padre; a los más jóvenes, como a hermanos;

2 a las ancianas, como a madres; a las jovencitas, como a ^ahermanas, con toda pureza.

3 Honra a las ^aviudas que en verdad lo son.

4 Pero si alguna viuda tiene hijos, o nietos, aprendan estos primero a mostrar ^apiEDAD en su propia casa, y a recompensar a sus padres, porque esto es lo bueno y agradable delante de Dios.

5 Pero, la que en verdad es viuda y ha quedado sola, espera en Dios, y es diligente en súplicas y oraciones noche y día.

6 Pero la que se entrega a los placeres, viviendo está muerta.

7 Manda también estas cosas, para que sean irreprochables.

8 Porque si alguno ^ano provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe y es peor que un incrédulo.

9 La viuda sea puesta en la lista solo si es mayor de sesenta años y ha sido esposa de un *solo* marido.

10 Que tenga testimonio de buenas obras: si ha criado hijos, si ha practicado la hospitalidad, si ha

10^b GEE Confianza, confiar.
^c GEE Salvador.

^d GEE Creencia, creer.

12^a Mateo 5:15-16.

^b GEE Pureza, puro; Virtud.

13^a GEE Escrituras — El valor de las Escrituras.

14^a GEE Llamado, llamado por Dios, llamamiento.

^b 1 Tim. 1:18;

AdeF 1:5.

^c GEE Ordenación, ordenar; Sacerdocio.

^d GEE Imposición de manos.

^e GEE Élder (anciano).

15^a GEE Meditar.

16^a Stg. 5:19-20.

5 1^a GEE Castigar, castigo.

^b GR al hombre mayor que tú.

^c GEE Honra, honrar (honor).

2^a GEE Hermano(s), hermana(s).

3^a GEE Viuda.

4^a GR respeto.

GEE Familia — Las responsabilidades de los hijos.

8^a GEE Familia — Las responsabilidades de los padres.

lavado "los pies de los santos, si ha socorrido a los afligidos, si ha seguido toda buena obra.

11 Pero viudas más jóvenes no admitas, porque cuando, impulsadas por sus deseos que *las alejan* de Cristo, quieren casarse,

12 incurriendo así en condenación por haber dejado a un lado su primera fe.

13 Y también aprenden a ser "ociosas, a andar de casa en casa; y no solamente ociosas, sino también ^bchismosas y entrometidas, hablando lo que no debieran.

14 Quiero, pues, que las más jóvenes se casen, críen hijos, gobiernen su "casa; que ninguna ocasión de maledicencia den al adversario.

15 Porque ya algunas se han apartado para ir en pos de Satanás.

16 Si algún creyente o alguna creyente tiene viudas, "manténgalas, y no sea ^bgravada la iglesia; a fin de que haya lo suficiente para las que en verdad son viudas.

17 Los "ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honra, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar.

18 Porque la Escritura dice: No pondrás bozal al buey que trilla, y: Digno es el "obrero de su salario.

19 Contra un "anciano no admitas acusación, sino con dos o tres ^btestigos.

20 A los que pecan, "repréndelos delante de todos, para que los otros también teman.

21 *Te* encargo delante de Dios y del Señor Jesucristo, y de sus "ángeles escogidos, que guardes estas cosas sin prejuicios, que nada hagas con parcialidad.

22 No "impongas con ligereza las manos a ninguno, ^bni participes en pecados ajenos; consérvate ^cpuro.

23 No bebas agua de aquí en adelante, sino usa de un poco de vino por causa de tu estómago y de tus frecuentes enfermedades.

24 Los pecados de algunos hombres son manifiestos antes que *ellos* vengan a juicio, pero a otros se les descubren después.

25 Asimismo, las buenas obras son evidentes de antemano; y las que son de otra manera, no pueden esconderse.

CAPÍTULO 6

El amor al dinero es la raíz de todos los males — Pelead la buena batalla de la fe — No pongáis vuestra esperanza en las riquezas del mundo.

Todos los que están bajo el "yugo de ^besclavitud tengan a sus amos

10a TJS 1 Tim. 5:10 . . . *la ropa* . . .

13a GEE Ociosidad, ocioso.
b GEE Chismes.

14a Tito 2:4-5.

16a GEE Bienestar.

b GR una carga para, un problema.

17a GEE Élder (anciano).

18a Lucas 10:5-7.

19a GEE Élder (anciano).
b Deut. 19:15.

20a GEE Castigar, castigo.

21a GEE Ángeles.

22a GEE Apartamiento.
b 2 Juan 1:9-11.

c Stg. 1:27;
DyC 59:19.

GEE Pureza, puro.

6 1a GEE Yugo.

b Col. 3:22-24;
1 Pe. 2:18.

como dignos de toda honra, para que no sea blasfemado el nombre de Dios ni la doctrina.

2 Y los que tienen amos creyentes, no los tengan en menos por ser ^ahermanos, sino sírvanles mejor, por cuanto son creyentes y amados los que se benefician de su buen servicio. Esto enseña y exhorta.

3 Si alguno ^aenseña otra cosa, y no se conforma a las sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo, y a la doctrina que es conforme a la piedad,

4 ^aestá envanecido, nada sabe y está obsesionado con ^baltercados y ^ccontendias de palabras, de las cuales nacen ^aenvidias, pleitos, maledicencias, sospechas malvadas,

5 riñas constantes de hombres corruptos de entendimiento y privados de la verdad, que consideran la piedad como fuente de ^aganancia; apártate de los tales.

6 Pero gran ganancia es la ^apiedad acompañada de ^bcontentamiento.

7 Porque ^anada hemos traído a este mundo y, sin duda, nada podremos sacar.

8 Así que, teniendo sustento y con qué cubrirnos, estemos contentos con esto.

9 Porque los que quieren ^aenriquecerse caen en ^btentación y trampa, y en muchas ^ccodicias necias y dañinas, que hunden a los hombres en ^aperdición y muerte.

10 Porque el ^aamor al ^bdinero es la raíz de todos los males, el cual, ^ccodiciando algunos, se ^dextraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores.

11 Mas tú, oh hombre de Dios, huye de estas cosas, y sigue la ^ajusticia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre.

12 Pelea la buena batalla de la fe, echa mano de la ^avida eterna, a la cual asimismo fuiste llamado, habiendo ^bhecho la buena profesión delante de muchos testigos.

13 Te mando delante de Dios, que ^ada vida a todas las cosas, y de Jesucristo, que dio testimonio de la buena profesión delante de ^bPoncio Pilato,

14 que guardes el mandamiento sin mácula ni reprensión, hasta la aparición de nuestro Señor Jesucristo,

15 ^ala cual a su tiempo mostrará el bienaventurado y único ^bSoberano, ^cRey de reyes y Señor de señores,

16 el único que tiene

2a 1 Juan 3:14.

3a DyC 10:67-68.

4a GEE Orgullo.

b 1 Tim. 1:4.

c GEE Contención, contienda.

d GEE Envidia.

5a Tito 1:10-11.

6a GEE Santificación.

b GEE Paz.

7a Job 1:21.

9a GEE Riquezas.

b GEE Tentación, tentar.

c GEE Codiciar.

d GEE Muerte espiritual.

10a Stg. 5:1-3.

b GEE Dinero.

c GEE Codiciar.

d GR apostataron.

11a GEE Rectitud, recto.

12a GEE Vida eterna.

b Heb. 10:23-25.

13a DyC 33:16.

GEE Vivificar.

b Juan 18:29-40.

15a TJS 1 Tim. 6:15-16

(Apéndice).

b DyC 41:4.

GEE Jesucristo — El reinado milenarío de Cristo.

c Apoc. 17:14.

“inmortalidad, que habita en ^bluz inaccesible; ^ca quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver, a quien sean la honra y el imperio sempiterno. Amén.

17 A los ^aricos de este ^bmundo manda que no sean ^caltivos, ni pongan la esperanza en la incertidumbre de las riquezas, sino en el Dios vivo, que ^dnos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos.

18 Que hagan bien, que sean ricos en buenas ^aobras, dadivosos, dispuestos a compartir,

19 ^aatesorando para sí buen ^bfundamento para lo por venir, que echen mano de la vida eterna.

20 Oh Timoteo, guarda lo que se te ha ^aencomendado, evitando las profanas pláticas sobre cosas ^bvanas, y ^clos argumentos de la falsamente llamada ciencia,

21 la cual profesando algunos, se han desviado de la ^afe. La gracia sea contigo. Amén.

La primera *epístola* a Timoteo fue escrita desde Laodicea, que es la metrópoli de la Frigia Pacatiana.

SEGUNDA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO A TIMOTEO

CAPÍTULO 1

Cristo brinda inmortalidad y vida eterna mediante el Evangelio — Permaneced firmes en la fe.

PABLO, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, según la ^apromesa de la vida que es en Cristo Jesús,

2 a ^aTimoteo, amado hijo: Gracia, misericordia y paz de parte

de Dios el Padre y de Jesucristo nuestro Señor.

3 Doy gracias a Dios, a quien sirvo con limpia ^aconciencia como lo hicieron mis antepasados, de que sin cesar me acuerdo de ti en mis oraciones noche y día;

4 deseando verte, al acordarme de tus lágrimas, para llenarme de ^agozo;

5 trayendo a la memoria la ^afe

16a GEE Inmortal, inmortalidad.
b DyC 88:6-13; 130:6-9. GEE Gloria.
c GEE Consolador; Trinidad — Dios el Padre.
17a Hel. 4:11-13; 3 Ne. 6:10-16. GEE Riquezas.
b GEE Mundo.
c Stg. 1:9-11. GEE Orgullo; Riquezas — Las

riquezas de la eternidad.
d GEE Don.
18a GEE Obras.
19a DyC 4:4.
b Hel. 5:12.
20a GEE Confianza, confiar; Mayordomía, mayordomo.
b GEE Vanidad, vano.
c GR las polémicas de lo que era falsamente llamado conocimiento. 2 Ne. 26:20; DyC 1:18-23.

GEE Conocimiento; Sabiduría.
21a GEE Doctrina de Cristo.
[2 TIMOTEO]
1 1a Tito 1:2. GEE Salvación.
2a GEE Timoteo; Timoteo, epístolas a — Segunda Epístola a Timoteo.
3a GEE Conciencia.
4a GEE Gozo.
5a GEE Fe.

no fingida que hay en ti, la cual habitó primero en tu abuela Loida y en tu madre ^bEunice; y estoy seguro de que en ti también.

6 Por lo cual te aconsejo que avives el fuego del ^adon de Dios que está en ti por la ^bimposición de mis manos.

7 Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de ^apoder, de amor, y de dominio propio.

8 Por tanto, no te avergüences del testimonio de nuestro Señor, ni de mí, preso suyo, sino participa de las aflicciones por el evangelio según el poder de Dios,

9 quien nos salvó y llamó con ^allamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según su ^bpropósito y su ^cgracia, la cual nos fue dada en Cristo Jesús ^aantes del principio de los tiempos,

10 pero ahora ha sido ^amanifestada por la aparición de nuestro Salvador Jesucristo, quien ^bquitó la muerte, y sacó a la luz la ^cvida y la ^dinmortalidad por medio del evangelio,

11 del cual yo fui ^aconstituido predicador, y ^bapóstol y ^cmaestro de los gentiles.

12 Por lo cual asimismo padezco esto; pero no me ^aavergüenzo, porque yo sé a quién he creído, y estoy seguro de que es poderoso para guardar mi ^bdepósito para aquel día.

13 Retén ^ala forma de las sanas palabras que de mí oíste, en la ^bfe y amor que es en Cristo Jesús.

14 Guarda ese buen depósito por el ^aEspíritu Santo que mora en nosotros.

15 *Ya* sabes esto, que me ^ahan abandonado todos los que están en Asia, entre quienes están Figelo y Hermógenes.

16 Conceda el Señor misericordia a la casa de Onesíforo, porque muchas veces me trajo alivio, y no se avergonzó de mis ^acadenas,

17 sino que cuando él estuvo en Roma, me buscó solícitamente y me halló.

18 Concédale el Señor hallar misericordia cerca del Señor en aquel día. Y cuánto *nos* ayudó en Éfeso, tú lo sabes mejor.

CAPÍTULO 2

Cristo da gloria eterna a los

5b Hech. 16:1.

6a DyC 8:2-5.
GEE Dones del Espíritu;
Sacerdocio.

b GEE Imposición de manos.

7a Hech. 1:8.
GEE Poder.

9a GEE Elección;
Preordenación.

b GEE Plan de redención.

c GEE Gracia.

d GEE Concilio de los cielos.

10a Rom. 16:25-26;
Col. 1:25-29.

b 1 Cor. 15:26;
Heb. 2:14;
Apoc. 20:11-15.

c Juan 10:10-11;
1 Juan 5:10-21.

GEE Muerte espiritual;
Muerte física.

d GEE Inmortal,
inmortalidad.

11a 1 Tes. 2:4.

GEE Ministar,
ministro;
Predicar.

b GEE Apóstol.

c Hech. 9:15.

12a Rom. 1:16.

b *O sea*, lo que he dejado a su cuidado.

13a GR el modelo, el ejemplo.

b GEE Fe.

14a GEE Espíritu Santo.

15a GEE Apostasía —
Apostasía de la Iglesia cristiana primitiva.

16a *Es decir*, en ese momento, Pablo era prisionero en Roma.

escogidos — Evitad la contención y procurad la piedad.

Así que tú, hijo mío, esfuérzate en la "gracia que es en Cristo Jesús.

2 Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto "encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros.

3 Tú, pues, soporta las "aflicciones como fiel soldado de Jesucristo.

4 Ninguno que milita se enreda en los asuntos de la vida, a fin de agradar a aquel que lo tomó para ser soldado.

5 Y "el que compite no es ^b coronado si no ^c compite legítimamente.

6 El "labrador industrioso debe ser el primero en recibir de los ^b frutos.

7 Considera lo que digo, y el Señor te dé entendimiento en todo.

8 Acuérdate de Jesucristo, descendiente de David, "resucitado de entre los muertos, conforme a mi evangelio,

9 en el que sufro aflicciones, hasta prisiones a modo de malhechor; pero la palabra de Dios no está presa.

10 Por tanto, todo lo soporto por amor a los "escogidos, para que ellos también consigan la salvación que es en Cristo Jesús con gloria eterna.

11 Palabra fiel es esta:

Si hemos "muerto con él, también viviremos con él;

12 si "perseveramos, también ^b reinaremos con él; si le "negamos, él también nos negará;

13 si somos infieles, él permanece fiel, porque no puede "negarse a sí mismo.

14 Recuérdales esto, exhortándolos delante del Señor a que no "contienda sobre palabras, *lo cual* para nada aprovecha, *sino que* destruye a los oyentes.

15 Procura con diligencia presentarte ante Dios aprobado, *como* obrero que no tiene de qué avergonzarse, que expone bien la "palabra de verdad.

16 Mas evita profanas y vanas palabrerías, porque conducirán más y más a la impiedad.

17 Y la palabra de ellos carcomerá como gangrena; entre ellos se encuentran "Himeneo y Fileto,

18 que se han "desviado de la

2 1a GEE Gracia.

2a DyC 38:23.

3a GEE Persecución, perseguir.

5a *Es decir*, el atleta.

1 Cor. 9:25.

b GEE Corona; Exaltación.

c *Es decir*, si no compite según las reglas.

GEE Ley.

6a 1 Cor. 9:10, 23.

GEE Conversión, convertir.

b GR beneficios, recompensas.

8a GEE Jesucristo — Las apariciones de Cristo después de Su muerte.

10a GEE Elegidos.

11a Rom. 6:5-8.

12a GEE Adversidad;

Perseverar.

b GEE Milenio.

c Mateo 10:32-33.

13a DyC 39:16.

14a GR no discutan acerca de palabras o de cosas intrascendentes.

15a 2 Ne. 33:10-12.

GEE Palabra de Dios.

17a 1 Tim. 1:20.

18a GEE Apostasía.

verdad, diciendo que la resurrección ya tuvo lugar, y trastornan la fe de algunos.

19 Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: El Señor conoce a los que son suyos; y: Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo.

20 Pero en una casa grande, no solamente hay utensilios de oro y de plata, sino también de madera y de barro; unos para uso honroso, y otros para uso deshonroso.

21 Así que, si alguno se limpia de estas cosas, será instrumento para honra, ^asantificado, y ^bútil para el Señor, y preparado para toda buena obra.

22 Huye también de las pasiones juveniles y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que invocan al Señor con un corazón puro.

23 Pero desecha las cuestiones ^anecias y sin sentido, sabiendo que engendran ^bcontendias.

24 Porque el siervo del Señor no debe ser ^acontencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido;

25 que con ^amansedumbre corrija a los que se oponen, por si quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad,

26 y se zafen del lazo del diablo,

en que están ^acautivos a voluntad de él.

CAPÍTULO 3

Pablo describe la apostasía y los tiempos peligrosos de los últimos días — Las Escrituras guían al hombre a la salvación.

Esto también debes saber: que en los ^apostreros días vendrán ^btiempos peligrosos.

2 Porque habrá hombres amadores de sí mismos, ^aavaros, vanagloriosos, ^bsoberbios, blasfemos, desobedientes a sus padres, ingratos, impíos,

3 sin ^aafecto natural, implacables, calumniadores, sin dominio propio, crueles, aborrecedores de lo bueno,

4 traidores, impetuosos, envanecidos, amadores de los ^adeleites más que de Dios,

5 teniendo ^aapariencia de piedad, pero ^bnegando la eficacia de ella; a estos evita.

6 Porque de estos son los que se meten en las casas, y llevan cautivas a las mujercillas cargadas de pecados, llevadas por diversas ^aconcupiscencias;

7 que siempre están aprendiendo, pero nunca pueden llegar al conocimiento de la verdad.

21 ^a GEE Santificación.
^b 3 Ne. 20:41.

23 ^a DyC 19:31.
^b GEE Contención, contienda.

24 ^a 3 Ne. 11:29-30;
DyC 18:20; 136:23.

25 ^a GEE Mansedumbre, manso.

26 ^a Moisés 7:26.

3 1 ^a Morm. 8:26-33.
GEE Últimos días, postreros días.
^b GEE Señales de los tiempos.

2 ^a GEE Codiciar.

^b GEE Orgullo.

3 ^a Rom. 1:26-28.

GEE Homosexual, comportamiento; Inmoralidad sexual.

4 ^a GEE Mundano, lo.

5 ^a JS—H 1:19.

^b GEE Autoridad.

6 ^a GEE Concupiscencia.

8 Y de la manera que Janes y Jambres resistieron a Moisés, así también estos resisten a la verdad; hombres ^acorruptos de entendimiento, reprobados acerca de la fe.

9 Pero no llegarán lejos, porque su ^ainsensatez será manifiesta a todos, como también lo fue la de aquellos.

10 Pero tú has seguido fielmente mi doctrina, conducta, propósito, fe, longanimidad, amor, paciencia,

11 persecuciones, aflicciones como las que me sobrevinieron en Antioquía, en Iconio, en Lистра; persecuciones que he sufrido, pero de todas me ha librado el Señor.

12 Y también todos los que quieren vivir ^apiadosamente en Cristo Jesús, padecerán ^bpersecución.

13 Pero los ^amalos hombres y los engañadores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados.

14 Pero ^apersiste tú en lo que has aprendido y te ^bpersuadiste, sabiendo de quién has aprendido;

15 y que desde la ^aniñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio

para la ^bsalvación por la fe que es en Cristo Jesús.

16 ^aToda Escritura es inspirada por Dios y ^bútil para ^censeñar, para reprender, para ^dcorregir, para instruir en ^ejusticia,

17 a fin de que el hombre de Dios sea ^aperfecto, enteramente instruido para toda buena obra.

CAPÍTULO 4

Pablo da el encargo solemne de predicar el Evangelio en días de apostasía — A Pablo y a todos los santos se les asegura la exaltación.

Yo te encargo solemnemente delante de Dios y del Señor Jesucristo, que ha de ^ajuzgar a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino,

2 que prediques la palabra, ^aque instes a tiempo y fuera de tiempo; ^bredarguye, reprende, ^cexhorta con toda paciencia y doctrina.

3 Porque vendrá tiempo cuando no ^asoportarán la sana ^bdoctrina; sino que, teniendo comézón de oír, se amontonarán

8a DyC 10:20-23.

9a DyC 45:49.

12a GEE Santo (adjetivo).

b GEE Adversidad.

13a GR los adivinos, impostores, tramposos.

14a DyC 66:12.

b GEE Espíritu Santo.

15a Deut. 4:6-10.

b GEE Plan de redención; Salvación.

16a TJS 2 Tim. 3:16 Y toda escritura dada por inspiración de Dios es útil. . .

GEE Revelación.

b También, es beneficiosa.

c GEE Doctrina de Cristo.

d GEE Castigar, castigo.

e GEE Rectitud, recto.

17a GR apropiado, listo, completo.

GEE Perfecto.

4 1a GEE Jesucristo — Es juez.

2a TJS 2 Tim. 4:2 . . . que instes a tiempo; a los que estén fuera de tiempo. . .

b GR corregir, reprochar.

c GEE Amonestación, amonestar;

Predicar.

3a Hel. 13:24-30.

b 1 Tim. 1:10.

‘maestros conforme a sus propias
‘concupiscencias,

4 y ‘apartarán el oído de la ver-
dad y se volverán a las fábulas.

5 Pero tú sé prudente en todo,
soporta las aflicciones, haz
obra de ‘evangelista, cumple tu
ministerio.

6 Porque yo ya estoy a punto de
ser ofrecido *como sacrificio*, y el
tiempo de mi partida está cercano.

7 He peleado la ‘buena batalla,
he ‘acabado la carrera, he guar-
dado la fe.

8 Por lo demás, me está reser-
vada la ‘corona de justicia, la cual
me dará el Señor, juez justo, en
aquel día; y no solo a mí, sino
también a todos los que aman su
venida.

9 Procura venir pronto a verme,

10 porque Demas me ha ‘desam-
parado, amando este ^b‘mundo, y
se ha ido a Tesalónica; Crescente
fue a Galacia, y Tito a Dalmacia.

11 Solo ‘Lucas está conmigo.
Toma a ^b‘Marcos y tráele con-
tigo, porque me es útil para el
ministerio.

12 A Tíquico lo envié a Éfeso.

13 Trae, cuando vengas, el ca-
pote que dejé en Troas en casa de
Carpo, y los ‘libros, mayormente
los pergaminos.

14 Alejandro, el calderero, ‘me

ha causado muchos males; el
Señor le pague conforme a sus
hechos.

15 Cuídate tú también de él,
pues en gran manera ha resis-
tido a nuestras palabras.

16 En mi primera defensa, nin-
guno estuvo de mi parte, sino que
todos me desampararon; no les
sea ‘tenido en cuenta.

17 Pero el ‘Señor estuvo a mi
lado y me fortaleció, para que
por mí fuese cumplida la predi-
cación, y que todos los gentiles
oyesen; y así fui librado de la boca
del león.

18 Y el Señor me ‘librará de toda
obra mala, y me preservará para
su reino celestial. A él sea la gloria
por los siglos de los siglos. Amén.

19 Saluda a Prisca y a Aquila, y
a la casa de Onesíforo.

20 Erasto se quedó en Corinto; y
a Trófimo dejé en Mileto, enfermo.

21 Procura venir antes del in-
vierno. Eubulo te saluda, y Pu-
dente, y Lino, y Claudia y todos
los hermanos.

22 El Señor Jesucristo esté con
tu espíritu. La gracia sea con vo-
sotros. Amén.

La segunda *epístola* a Timoteo, quien fue el
primer obispo ordenado en Éfeso, fue escrita
desde Roma, cuando Pablo fue presentado
por segunda vez a César Nerón.

3c GEE Supercherías
sacerdotales.

d GEE Concupiscencia.

4a GEE Apostasía —
Apostasía de la Iglesia
cristiana primitiva.

5a GEE Evangelista.

7a DyC 6:13.

b GEE Perseverar.

8a GEE Corona.

10a GEE Apostasía.

b GEE Mundano, lo.

11a GEE Lucas.

b GEE Marcos.

13a 1 Ne. 13:20-29.

GEE Escrituras.

14a DyC 64:11.

16a Hech. 7:60;

3 Ne. 12:44-45.

17a Juan 14:18.

18a GR me salvará, me
rescatará.

EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO A TITO

CAPÍTULO 1

La vida eterna se prometió antes del principio de los tiempos — Se dan los requisitos que deben cumplir los obispos — Todas las cosas son puras para los puros.

PABLO, siervo de Dios y ^aapóstol de Jesucristo, según la fe de los ^bescogidos de Dios, y el pleno conocimiento de la verdad que es según la piedad,

2 en la ^aesperanza de la ^bvida eterna, la cual Dios, que no ^cmiente, ^aprometió desde antes del principio de los tiempos,

3 y a su debido tiempo manifestó su palabra por medio de la predicación, que me fue encomendada por mandamiento de Dios nuestro Salvador,

4 a ^aTito, verdadero hijo en la común fe: Gracia, misericordia y paz de parte de Dios el Padre, y del Señor Jesucristo nuestro Salvador.

5 Por esta causa te dejé en Creta, para que corrigieses lo que faltaba, y ^apusieses ^bancianos en cada ciudad, así como yo te mandé:

6 el que sea irreprochable, marido de una sola mujer, y que tenga hijos creyentes que no estén acusados de ^adisolución ni de rebeldía.

7 Porque es necesario que el ^aobispo sea irreprochable como ^badministrador de Dios; no soberbio, no ^ciracundo, no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ^dganancias deshonestas,

8 sino hospitalario, amador de lo bueno, prudente, justo, santo, dueño de sí mismo,

9 retenedor de la palabra fiel que es conforme a la enseñanza, para que también pueda exhortar con sana doctrina y convencer a los que contradicen.

10 Porque hay aún muchos rebeldes, habladores de vanidades y ^aengañadores, mayormente los que son de la ^bcircuncisión,

11 a los que es preciso tapar la boca, porque trastornan casas enteras, enseñando lo que no es debido, por ^aganancia deshonestas.

12 Dijo uno de ellos, su propio

1 1a GEE Apóstol; Pablo.

b GEE Elección; Elegidos.

2a GEE Esperanza.

b GEE Vida eterna.

c GEE Perfecto.

d Abr. 3:24-26.

4a GEE Pablo, epístolas de; Tito; Tito, epístola a.

5a GEE Ordenación, ordenar; Sacerdocio.

b GEE Élder (anciano).

6a GR libertinaje o insubordinación.

7a GEE Obispo.

b GEE Mayordomía, mayordomo.

c GEE Enojo.

d GEE Dinero.

10a GEE Apostasía —

Apostasía de la Iglesia cristiana primitiva; Engañar, engaño.

b *Es decir*, los que en el pasado habían obedecido la ley de Moisés. GEE Circuncisión.

11a Mos. 29:40. GEE Supercherías sacerdotales.

profeta: Los cretenses son siempre mentirosos, malas bestias, glotonas perezosos.

13 Este testimonio es verdadero; por tanto, "repréndelos duramente para que sean sanos en la fe,

14 no atendiendo a "fábulas judaicas ni a ^bmandamientos de hombres que se apartan de la verdad.

15 "Todas las cosas son ^bpuras para los puros; pero para los ^ccorrompidos e incrédulos nada es puro, pues hasta su mente y su ^dconciencia están corrompidas.

16 "Profesan conocer a Dios, pero con los ^bhechos lo ^cniegan, siendo abominables y ^drebeldes, reprobados en cuanto a toda buena obra.

CAPÍTULO 2

Los santos deben vivir rectamente, rechazar toda impiedad y buscar al Señor.

PERO tú, "habla lo que está de acuerdo con la sana ^bdoctrina.

2 Que los ancianos sean sobrios, serios, prudentes, sanos en la fe, en el amor, en la paciencia.

3 Las ancianas, asimismo, sean reverentes en su porte; no "calumniadoras, no dadas a mucho vino, maestras de lo bueno;

4 que enseñen a las "mujeres jóvenes a ^bamar a sus maridos y a ^camar a sus hijos,

5 a *ser* prudentes, "castas, cuidadas de su ^bcasa, buenas, sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada.

6 Exhorta, asimismo, a los jóvenes a ser sensatos;

7 preséntate en todo como ejemplo de buenas "obras; en la enseñanza, *mostrando* integridad, ^bseriedad,

8 "palabra sana e irreprochable, de modo que el adversario se avergüence y no tenga nada ^bmalo que decir de vosotros.

9 Exhorta a los "esclavos a que estén sujetos a sus amos, que les agraden en todo y que no sean respondones;

10 no "defraudando, sino mostrándose fieles en todo, para que ^badornen en todo la doctrina de Dios nuestro Salvador.

11 Porque la "gracia de Dios que trae salvación a todos los hombres se ha manifestado,

13a DyC 84:87; 121:43-44.

14a 1 Tim. 1:4.

b Mateo 15:9;
DyC 46:7.

15a TJS Tito 1:15 Para los puros, *sean* puras todas las cosas. . .

b GEE Pureza, puro.
c Mar. 7:21-23.

d GEE Conciencia.

16a Mateo 7:21-23; 15:8.

b Mateo 7:17-20.

GEE Obras.

c GEE Apostasía —

Apostasía de la Iglesia cristiana primitiva.

d GEE Rebelión.

2 1a 1 Tes. 2:4;

1 Pe. 4:11.

GEE Enseñar.

b DyC 88:77.

3a GR difamadoras, traidoras, malignas.

GEE Chismes.

4a GEE Mujer(es).

b GEE Matrimonio.

c GEE Familia — Las responsabilidades de

los padres.

5a GEE Castidad.

b 1 Tim. 5:14.

7a Alma 37:34.

b GR dignidad, respeto.

8a 1 Tim. 6:3.

b 1 Pe. 2:12.

9a Col. 3:22-24;

1 Pe. 2:18.

10a GEE Robar, robo, hurtar, hurto.

b GR que honren, que pongan en orden.

11a GEE Gracia.

12 enseñándonos que, rechazando la "impiedad y los ^bde-seos mundanos, vivamos en este 'mundo sobria, "justa y piadosamente,

13 aguardando la esperanza bienaventurada y la "manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo,

14 "quien se dio a sí mismo por nosotros para ^bredimirnos de toda iniquidad, y 'purificar para sí un "pueblo propio, 'celoso de buenas obras.

15 Esto habla y exhorta, y "re-prende con toda ^bautoridad. Nadie te desprecie.

CAPÍTULO 3

Los santos deben vivir rectamente después del bautismo.

RECUÉRDALOS que "se sujeten a los ^bgobernantes y a las autoridades, que obedezcan, que estén dispuestos para toda buena obra.

2 Que a nadie "difamen, que no sean pependieros, *sino* amables, mostrando toda ^bmansedumbre para con todos los hombres.

3 Porque nosotros también

éramos necios en otro tiempo, "rebeldes, extraviados, esclavos de concupiscencias y ^bdeleites diversos, viviendo en 'malicia y en envidia, aborrecibles y aborreciéndonos los unos a los otros.

4 Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres,

5 nos salvó, no por obras de "justicia que nosotros hubiésemos hecho, sino por su ^bmisericordia, por el 'lavamiento de la regeneración y la "renovación por el Espíritu Santo,

6 el que derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador,

7 para que, "justificados por su gracia, fuésemos hechos ^bherederos según la esperanza de la vida eterna.

8 Palabra fiel es esta, y en estas cosas quiero que insistas con firmeza, para que los que creen en Dios procuren ocuparse en buenas "obras. Estas cosas son buenas y útiles a los hombres.

9 Pero evita las "cuestiones necias, y las genealogías, y las ^bcontenciones y los debates acerca de

12a GEE Impío.
 b GEE Concupiscencia.
 c GEE Mundo.
 d GEE Rectitud, recto.
 13a GEE Segunda venida de Jesucristo.
 14a GEE Expiación, expiar.
 b GEE Redención, redimido, redimir; Redentor.
 c GEE Pureza, puro; Santificación.
 d Éx. 19:5-6;
 1 Pe. 2:9.

e GEE Diligencia.
 15a GEE Castigar, castigo.
 b GEE Autoridad.
 3 1a AdeF 1:12.
 b GEE Gobierno.
 2a GEE Calumnias.
 b GEE Mansedumbre, manso.
 3a GEE Rebelión.
 b GEE Concupiscencia.
 c GR en la maldad, la iniquidad.
 5a GEE Rectitud, recto.
 b GEE Misericordia,

misericordioso.
 c GEE Bautismo, bautizar.
 d GEE Espíritu Santo.
 7a GEE Justificación, justificar.
 b GEE Heredero.
 8a GEE Obras.
 9a 1 Tim. 1:4;
 2 Tim. 2:23.
 b GEE Contención, contienda.

la ley, porque son sin provecho y vanos.

10 Al hombre que cause “divisiones, después de una y otra amonestación, recházale,

11 sabiendo que el tal se ha descarriado, y peca, siendo condenado por su propio juicio.

12 Cuando te envíe a Artemas, o a Tíquico, procura venir a mí a Nicópolis, porque allí he determinado pasar el invierno.

13 A Zenas, doctor de la ley, y a

Apolos, encamínalos con diligencia, procurando que nada les falte.

14 Y también aprendan “los nuestros a ocuparse en buenas obras para los casos de necesidad, para que no sean sin fruto.

15 Todos los que están conmigo te saludan. Saluda a los que nos aman en la fe. La gracia sea con todos vosotros. Amén.

A Tito, quien fue el primer obispo ordenado de la iglesia de los cretenses; escrita desde Nicópolis de Macedonia.

EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO A FILEMÓN

El Evangelio hace que el esclavo sea estimado como hermano.

PABLO, prisionero de Jesucristo, y el hermano Timoteo, al amado “Filemón, colaborador nuestro,

2 y a la amada hermana Apia, y a “Arquipo, nuestro compañero de milicia, y a la iglesia que está en tu casa:

3 Gracia a vosotros y paz de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

4 Doy gracias a mi Dios, haciendo siempre memoria de ti en mis oraciones,

5 porque oigo del amor y de la fe que tienes hacia el Señor Jesús, y para con todos los santos;

6 para que la “comunicación de tu fe sea eficaz en el conocimiento de todo el bien que está en vosotros mediante Cristo Jesús.

7 Porque tenemos gran gozo y consolación en tu amor, pues por ti, oh hermano, ha sido reconfortado el corazón de los santos.

8 Por lo cual, aunque tengo mucha franqueza en Cristo para mandarte lo que conviene,

9 más bien por amor te ruego, siendo como soy, Pablo ya anciano, y ahora, además, prisionero de Jesucristo.

10 Te ruego por mi hijo “Onésimo, a quien he engendrado en mis prisiones,

11 el que en otro tiempo te fue

10a GEE Apostasía.

14a GR nuestro pueblo.

[FILEMÓN]

1 1a GEE Filemón;

Filemón, epístola a;

Pablo;

Pablo, epístolas de.

2a Col. 4:17.

6a GR comunión.

10a Col. 4:9.

inútil, pero ahora a ti y a mí nos es útil,

12 el que te vuelvo a enviar; tú, pues, recíbele como a mi propio corazón.

13 Yo quisiera retenerle conmigo, para que en lugar de ti me sirviese en las prisiones por causa del evangelio;

14 pero nada quise hacer sin tu consentimiento, para que tu favor no fuese como por obligación, sino voluntario.

15 Porque quizá por esto se ha apartado de ti por *algún* tiempo, para que le recibieses para siempre;

16 no ya como esclavo, sino como más que esclavo, *como* "hermano amado, mayormente para mí, pero cuánto más para ti, tanto en la carne como en el Señor.

17 Así que, si me tienes por compañero, recíbele como a mí mismo.

18 Y si en algo te dañó, o te debe, ponlo a mi cuenta.

19 Yo, Pablo, lo escribo de mi mano, yo *lo* pagaré; por no decirte que aun tú mismo te me debes también.

20 Sí, hermano, reciba yo de ti algún beneficio en el Señor; confora mi corazón en el Señor.

21 Te he escrito confiando en tu obediencia, sabiendo que harás aún más de lo que te digo.

22 Y asimismo, prepárame también alojamiento, porque espero que por vuestras "oraciones yo os sea concedido.

23 Te saludan "Epafras, mi compañero de prisión por Cristo Jesús,

24 Marcos, Aristarco, "Demas y Lucas, mis colaboradores.

25 La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu. Amén.

Fue enviada a Filemón desde Roma por medio de Onésimo, esclavo.

EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO

A LOS

HEBREOS

CAPÍTULO 1

El Hijo es la imagen misma de la persona del Padre — Cristo es el Hijo Unigénito y, por tanto, es superior a los ángeles.

DIOS, habiendo hablado muchas veces y de "muchas maneras en otro tiempo a los padres por medio de los ^bprofetas,

2 en estos postreros días nos ha hablado por el "Hijo, a quien

16a GEE Hermano(s),
hermana(s).

22a 2 Cor. 1:11;
Filip. 1:19.

23a Col. 4:12.

24a Col. 4:14;

2 Tim. 4:10.

[HEBREOS]

Título: GEE Hebreos, epístola
a los; Pablo;
Pablo, epístolas de.

1 1a GR en muchos lugares
y de varias maneras.

b GEE Profeta.

2a GEE Trinidad — Dios
el Hijo.

^bconstituyó ^cheredero de todo, y por quien, asimismo, ^dhizo el universo,

3 quien, siendo el resplandor de su ^agloria, y la imagen misma de su ^bsustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la ^cdiestra de la Majestad en las alturas,

4 hecho tanto superior a los ángeles cuanto alcanzó por herencia más excelente ^anombre que ellos.

5 Porque, ¿a cuál de los ángeles dijo *Dios* jamás:

Mi ^ahijo eres tú,
yo te he engendrado hoy,
y otra vez: Yo seré para él Padre,
y él será para mí hijo?

6 Y otra vez, cuando introduce al ^aPrimogénito en el mundo, dice: ^bY ^cadórenle todos los ángeles de Dios.

7 Y ciertamente, de los ángeles dice:

El que hace a sus ángeles espíritus,
y a sus ministros llama de fuego.

8 Pero del hijo *dice*:

Tu trono, oh Dios, es por los siglos de los siglos;
cetro de ^aequidad es el cetro de tu reino;

9 has amado la ^ajusticia y aborrecido la maldad,
por lo cual te ^bungió Dios, el Dios tuyo,
con óleo de alegría más que a tus compañeros.

10 Y:

Tú, oh Señor, en el principio ^afundaste la tierra,
y los cielos son obra de tus manos.

11 Ellos perecerán, mas tú permaneces;
y todos ellos se envejecerán como una vestidura;

12 y como un vestido los envolverás, y serán mudados;
pero tú eres el mismo,
y tus años no acabarán.

13 Pues, ¿a cuál de los ángeles dijo jamás:

Siéntate a mi ^adiestra,
hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies?

14 ¿No son todos ^aespíritus ministrantes, enviados para servir a favor de los que serán herederos de la salvación?

2b GEE Jesucristo — Su autoridad.

c Mateo 21:37-39.

d GEE Creación, crear.

3a Juan 1:14.

GEE Jesucristo — La gloria de Jesucristo.

b Juan 14:8-9.

c DyC 76:22-24;

JŚ—H 1:17.

4a Filip. 2:9-11.

GEE Jesucristo — El

tomar sobre sí el nombre de Jesucristo.

5a 1 Cró. 17:13-14;

Juan 17:1.

GEE Trinidad — Dios el Padre.

6a GEE Primogénito.

b TJS Heb. 1:6-7

...adórenle todos los ángeles de Dios, que hace a sus ministros como llama de fuego.

Y de los ángeles dice: *Los ángeles son espíritus ministrantes.*

c GEE Adorar.

8a GEE Rectitud, recto.

9a GEE Rectitud, recto.

b GEE Ungido, el.

10a 3 Ne. 9:15.

13a Sal. 110:1.

14a DyC 7:6.

GEE Ministrar, ministro.

CAPÍTULO 2

Jesús vino a padecer la muerte y a salvar a los hombres — Él vino para expiar los pecados del pueblo.

POR tanto, es necesario que con más ^adiligencia ^batendamos a las cosas que hemos oído, no sea que nos desviemos.

2 Porque si la palabra dicha por medio de los ángeles fue firme, y toda transgresión y desobediencia recibió ^ajusta retribución,

3 ¿cómo ^aescaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande? La cual, habiendo comenzado a ser publicada por el Señor, nos ha sido confirmada por los que oyeron,

4 testificando Dios juntamente con ellos, con ^aseñales y prodigios, y diversos milagros y dones del Espíritu Santo según su voluntad.

5 Porque *Dios* no sometió al dominio de los ángeles el mundo venidero, del cual hablamos.

6 Pero alguien testificó en cierto lugar, diciendo:

¿Qué es el ^ahombre, para que tengas de él memoria?

¿O el hijo del hombre, para que le visites?

7 Tú le hiciste un poco menor que los ^aángeles;

le coronaste de gloria y de honra,
y le pusiste sobre las obras de tus manos;

8 todas las cosas sujetaste bajo sus ^apies.

Porque en cuanto le sujetó todas las cosas, nada dejó que no sea sujeto a él; pero todavía no vemos que todas las cosas le sean sujetas.

9 Pero vemos a aquel que fue hecho un poco menor que los ^aángeles, a Jesús, coronado de gloria y de honra por el padecimiento de la ^bmuerte, para que por la ^cgracia de Dios gustase la muerte por todos.

10 Porque convenía a aquel por cuya causa son todas las cosas, y por quien todas las ^acosas *subsisten*, que habiendo de llevar a la gloria a muchos hijos, ^bperfeccionara por aflicciones al ^cautor de la salvación de ellos.

11 Porque el que ^asantifica y los que son santificados, de ^buno son todos; por lo cual no se avergüenza de llamarlos ^chermanos,

12 diciendo:

^aAnunciaré a mis hermanos tu nombre,
en medio de la congregación te alabaré.

13 Y otra vez:

Yo confiaré en él.

Y de nuevo:

2 1a GEE Diligencia.

b DyC 21:4-6.

2a GEE Justicia.

3a Heb. 12:25.

4a GEE Señal.

6a Sal. 8:4-6.
GEE Hombre(s).

7a HEB los dioses.

GEE Ángeles.

8a Efe. 1:19-22;

DyC 49:6.

9a Filip. 2:7-9.

b GEE Expiación, expiar.

c GEE Gracia.

10a Col. 1:16-19.

b GEE Perfecto.

c GEE Jesucristo;
Mesías.

11a GEE Santificación.

b GEE Unidad.

c GEE Hermano(s),
hermana(s).

12a GEE Testificar.

He aquí, yo y los hijos que me dio Dios.

14 Así que, por cuanto los hijos participaron de ^acarne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir, mediante la ^bmuerte, al que tenía el imperio de la muerte, a saber, al ^cdiablo,

15 y librar a todos los que por temor a la muerte estaban durante toda la vida sujetos a ^aservidumbre.

16 Porque ciertamente no auxilió a los ^aángeles, sino que auxilió a la ^bdescendencia de Abraham.

17 Por lo cual, debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que atañe a Dios, para ^aexpiar los pecados del pueblo.

18 Pues por cuanto él mismo padeció siendo ^atentado, es poderoso para ^bsocorrer a los que son tentados.

CAPÍTULO 3

Cristo es el Apóstol y Sumo Sacerdote de lo que profesamos — Jesús, por ser el Hijo, es más que un siervo — Ahora es el tiempo y el día de nuestra salvación.

POR tanto, hermanos santos, participantes del llamamiento celestial,

^aconsiderad al ^bApóstol y ^cSumo Sacerdote de nuestra ^dprofesión, Cristo Jesús,

2 quien es fiel al que le constituyó, como también lo fue Moisés ^aen toda la casa de él.

3 Porque de tanta mayor gloria que Moisés es estimado digno este, así como el que edificó la casa tiene mayor honra que la casa misma.

4 Porque toda casa es edificada por alguno; pero el que hizo todas las cosas es Dios.

5 Y Moisés en verdad fue fiel sobre toda la casa de *Dios*, como siervo, para testimonio de lo que se había de decir;

6 pero Cristo, como hijo *fue fiel* sobre la ^a“casa de *Dios*, cuya ^b“casa somos nosotros, si es que hasta el fin retenemos firme la confianza y la gloria de la esperanza.

7 Por lo cual, como dice el Espíritu Santo:

Si oyereis hoy su voz,

8 no ^aendurezcáis vuestros corazones como en la ^bprovocación, en el día de la tentación en el desierto,

9 donde me tentaron vuestros padres; me pusieron a prueba, y vieron mis obras cuarenta años.

14a GEE Mortal, mortalidad.

b 2 Tim. 1:10.

c GEE Diablo.

15a GEE Cautiverio.

16a GEE Ángeles.

b GEE Abraham — La descendencia de Abraham.

17a GEE Redención, redimido, redimir.

18a GR probado, sometido a las pruebas.

b Alma 7:11-12; DyC 62:1.

3 1a GEE Meditar.

b GEE Apóstol.

c GEE Sumo sacerdote.

d *Es decir*, de la fe que profesamos.

2a *Es decir*, en toda la Casa de Dios.

6a GEE Iglesia de Jesucristo.

b 1 Pe. 2:5-8.

8a GEE Rebelión.

b Jacob 1:7.

10 A causa de lo cual me enojé con esa generación, y dije: Siempre divagan ellos en su corazón, y no han conocido mis caminos.

11 Juré, pues, en mi ira:
"No entrarán en mi reposo.

12 Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros "corazón malo de incredulidad para ^bapartarse del Dios vivo.

13 Antes bien, "exhortaos los unos a los otros cada día, entretanto que dure lo que se llama hoy, para que ninguno de vosotros se endurezca por el ^bengaño del pecado.

14 Porque somos hechos participantes de Cristo, con tal que conservemos "firme hasta el fin el comienzo de nuestra confianza,

15 entretanto que se dice:
Si oyereis hoy su voz,
"no endurezáis vuestros corazones, como en la provocación.

16 Porque algunos de los que habían salido de Egipto con Moisés, habiendo oído, le provocaron, aunque no todos.

17 ¿Y con quiénes estuvo enojado cuarenta años? ¿No fue con los que pecaron, cuyos "cuerpos cayeron en el desierto?

18 ¿Y a quiénes juró que no entrarían en su reposo, sino a aquellos que no obedecieron?

19 Y vemos que no pudieron entrar a causa de su "incredulidad.

CAPÍTULO 4

Se ofreció el Evangelio al antiguo Israel — Los santos entran en el reposo del Señor — Aunque tentado en todo aspecto, Jesús no tuvo pecado.

TEMAMOS, pues, no sea que estando vigente aún la promesa de entrar en su "reposo, alguno de vosotros parezca no haberlo alcanzado.

2 Porque también a nosotros se nos ha "predicado el evangelio como a ellos; pero no les aprovechó el oír la palabra a los que *la* oyeron por no acompañarla con la ^bfe.

3 "Porque entramos en el reposo los que hemos creído, de la manera que dijo:

Como juré en mi ira,
no entrarán en mi reposo, aunque acabadas estaban sus obras desde la fundación del mundo.

4 Porque en cierto lugar dijo así del "séptimo día: Y reposó Dios de todas sus obras en el séptimo día.

11a DyC 84:23-24.

12a Mateo 15:19;
Hel. 12:4.

^b GR para apostatar, para alejarse.
GEE Apostasía.

13a Alma 34:39.
GEE Enseñar.

^b GEE Engañar, engaño.

14a GEE Perseverar.

15a GEE Corazón quebrantado.

17a Núm. 14:29-32;
1 Cor. 10:5-12.

19a GEE Incredulidad.

4 1a GEE Descansar, descanso (reposo).

2a GEE Evangelio.

^b GEE Fe.

3a TJS Heb. 4:3
(Apéndice).

4a GEE Día de reposo.

5 ^aY otra vez aquí dice:

No entrarán en mi reposo.

6 Por lo tanto, puesto que falta que algunos entren en él, y aquellos a quienes primero se les anunció el evangelio no entraron por causa de la desobediencia,

7 otra vez determina un día, hoy, diciendo por medio de David después de tanto tiempo, como está dicho:

Si oyereis su voz hoy,
^ano endurezcáis vuestros corazones.

8 Porque si Josué les hubiera dado el reposo, no hablaría después de otro día.

9 Por tanto, queda un reposo para el pueblo de Dios.

10 Porque el que ha entrado en su reposo, también ha reposado de sus obras, como Dios de las suyas.

11 ^aProcuramos, pues, entrar en aquel reposo, para que ninguno caiga en semejante ejemplo de desobediencia.

12 Porque la ^apalabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir ^bel alma y el espíritu, y las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.

13 Y no hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia;

antes bien, todas las cosas están desnudas y abiertas a los ^aojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta.

14 Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote, que ha entrado en los ^acielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos la fe que profesamos.

15 Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras flaquezas, sino uno que fue ^atentado en todo según *nuestra* semejanza, *pero* sin ^bpecado.

16 Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la ^agracia, para alcanzar misericordia, y hallar gracia para el oportuno socorro.

CAPÍTULO 5

Para que un hombre posea el sacerdocio, debe ser llamado de Dios como lo fue Aarón — Cristo fue sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec — Jesucristo es el Autor de la salvación eterna.

PORQUE todo sumo sacerdote, tomado de entre los hombres, es constituido a favor de los hombres en lo que atañe a Dios, para presentar ofrendas y ^asacrificios por los pecados,

2 y puede ^acompadecerse de los ignorantes y extraviados, puesto

5a TJS Heb. 4:5 Y otra vez aquí dice: Si no *endurecen* sus corazones entrarán en mi reposo.

7a GEE Orgullo.

11a GR Apresurémonos, sintamos entusiasmo

por.

12a GEE Palabra de Dios.

b TJS Heb. 4:12 . . . el cuerpo. . .

c DyC 6:16.

13a DyC 121:24.

14a GEE Ascensión.

15a Mos. 15:1-5;

DyC 20:22.

GEE Tentación, tentar.

b DyC 45:3-4.

GEE Pecado.

16a GEE Gracia.

5 1a GEE Sacrificios.

2a GEE Compasión.

que él también está rodeado de flaquezas;

3 y por causa de ellas debe, tanto por sí mismo como también por el pueblo, presentar ofrendas por los pecados.

4 Y nadie toma para sí esta ^ahonra, sino el que es ^bllamado por Dios, como lo fue ^cAarón.

5 Así tampoco Cristo se glorificó a sí mismo haciéndose sumo sacerdote, sino el que le dijo:

Tú eres mi Hijo,
yo te he engendrado hoy.

6 Como también dice en otro lugar:

Tú eres ^asacerdote para siempre,
según el orden de ^bMelquisedec.

7 El que en los días de su carne, ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, fue oído a causa de su temor reverente.

8 Y aunque era Hijo, por lo que ^apadeció aprendió la ^bobediencia;

9 y habiendo sido ^aperfeccionado, vino a ser el autor de eterna ^bsalvación para todos los que le obedecen;

10 ^anombrado por Dios ^bsumo sacerdote según el orden de Melquisedec.

11 De quien tenemos mucho que decir, y ^aes difícil de explicar, por cuanto os habéis hecho lentos para ^boír.

12 Porque debiendo ser ya maestros después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros principios de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de ^aleche, y no de alimento sólido.

13 Porque todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de la ^ajusticia, porque es niño;

14 pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por la costumbre tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal.

CAPÍTULO 6

Sigamos adelante a la perfección — Los hijos de perdición crucifican a Cristo de nuevo — Dios confirma con juramento que los fieles serán salvos.

POR tanto, ^adejando el comienzo de la doctrina de Cristo, vamos

4a GEE Autoridad.

b GEE Llamado, llamado por Dios, llamamiento.

c GEE Aarón, hermano de Moisés.

6a GEE Sacerdocio de Melquisedec.

b GEE Melquisedec.

8a 1 Ne. 19:9.

GEE Adversidad.

b GEE Obediencia, obediente, obedecer.

9a GEE Perfecto.

b GEE Plan de redención; Salvación.

10a GEE Jesucristo — Su

autoridad.

b GEE Sumo sacerdote.

11a GEE Misterios de Dios.

b Ezeq. 33:30-31;

DyC 1:14.

12a DyC 19:21-22; 50:40.

13a GEE Rectitud, recto.

6 1a TJS Heb. 6:1 . . . *sin* dejar. . .

adelante a la ^bperfección, no echando otra vez el fundamento del ‘arrepentimiento de obras muertas, y de la fe en Dios,

2 de la “doctrina de ^bbautismos, y de la ‘imposición de manos, y de la resurrección de los muertos y del juicio eterno.

3 “Y esto haremos, si Dios en verdad *lo* permite.

4 Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados y gustaron del don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo,

5 y asimismo gustaron de la buena palabra de Dios, y de los poderes del “mundo venidero,

6 y “cayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, puesto que ^bcrucifican de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y le exponen a vituperio.

7 Porque la tierra que bebe la lluvia que muchas veces cae sobre ella, y produce hierba provechosa a aquellos por los cuales es labrada, recibe bendición de Dios;

8 pero la que produce espinos y abrojos es reprobada, y está próxima a ser “maldecida; y su fin es el ser quemada.

9 Pero en cuanto a vosotros, oh amados, estamos persuadidos de

cosas mejores que pertenecen a la salvación, aunque hablamos así.

10 Porque Dios no es injusto para olvidar vuestra obra y el trabajo de amor que habéis mostrado hacia su nombre, habiendo ministrado y “ministrando aún a los santos.

11 Pero deseamos que cada uno de vosotros muestre la misma “diligencia hasta el fin, para el pleno cumplimiento de la esperanza,

12 a fin de que no os hagáis “perezosos, sino imitadores de aquellos que por la fe y la paciencia heredan las promesas.

13 Porque cuando Dios hizo la promesa a Abraham, no pudiendo jurar por otro mayor, “juró por sí mismo,

14 diciendo: De cierto, te “bendeciré grandemente y te multiplicaré en gran manera.

15 Y habiendo “esperado con gran paciencia, alcanzó la promesa.

16 Porque los hombres ciertamente por uno mayor *que ellos* juran; y el fin de todas sus controversias es el juramento para confirmación.

17 Por lo cual, queriendo Dios mostrar más abundantemente a los herederos de la promesa la inmutabilidad de su “consejo, la confirmó con un ^bjuramento,

1 *b* GEE Perfecto.
c GEE Arrepentimiento, arrepentirse.
 2*a* GEE Doctrina de Cristo.
b GEE Bautismo, bautizar.
c GEE Imposición de manos.
 3*a* TJS Heb. 6:3-10

(Apéndice).
 5*a* GEE Gloria celestial.
 6*a* GEE Pecado imperdonable.
b GEE Crucifixión.
 8*a* GEE Maldecir, maldiciones.
 10*a* GEE Ministar, ministro; Servicio.

11*a* GEE Diligencia.
 12*a* GEE Ociosidad, ocioso.
 13*a* GEE Juramento.
 14*a* GEE Abraham, convenio de (convenio abrahámico).
 15*a* GEE Perseverar.
 17*a* GR plan, propósito. GEE Consejo.
b GEE Convenio.

18 para que por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta, tengamos un fortísimo consuelo, los que buscamos refugio para asirnos de la “esperanza puesta delante de nosotros;

19 la cual tenemos como segura y firme “ancla del alma, y que penetra hasta dentro del ^bvelo;

20 donde Jesús entró por nosotros como precursor, hecho “sumo sacerdote para siempre según el orden de ^bMelquisedec.

CAPÍTULO 7

El Sacerdocio de Melquisedec trae la exaltación y administra el Evangelio — Se recibe con un juramento y un convenio — Se explica la preeminencia del Sacerdocio de Melquisedec ante el Sacerdocio Aarónico — La salvación viene por medio de la intercesión de Cristo.

PORQUE este “Melquisedec, rey de ^bSalem, sacerdote del Dios Altísimo, que salió a recibir a Abraham que volvía de la derrota de los reyes, y le bendijo,

2 a quien asimismo dio Abraham los “diezmos de todo, cuyo nombre significa primeramente Rey de ^bjusticia, y también Rey de Salem, esto es, Rey de paz;

3 “sin padre, sin madre, sin genealogía; que no tiene ^bprincipio

de días, ni fin de vida, sino hecho semejante al Hijo de Dios, permanece sacerdote para siempre.

4 Considerad, pues, cuán grande fue este, al que aun Abraham, el “patriarca, dio diezmos del botín.

5 Y ciertamente los que de entre los hijos de “Leví reciben el sacerdocio tienen mandamiento de recibir del pueblo los diezmos según la ley, a saber, de sus hermanos, aunque estos también hayan salido de los lomos de Abraham.

6 Pero aquel cuya genealogía no es contada de entre ellos, tomó de Abraham los diezmos y bendijo al que tenía las promesas.

7 Y, sin contradicción alguna, el que es menor es bendecido por el que es mayor.

8 Y aquí ciertamente los hombres mortales reciben los diezmos; pero allí, uno de quien se da testimonio de que vive.

9 Y, por decirlo así, en Abraham ha pagado diezmos también Leví, que recibe los diezmos,

10 porque aún estaba en los lomos de su padre cuando Melquisedec le salió al encuentro.

11 Si, pues, la “perfección fuera por el ^bsacerdocio levítico (porque bajo él recibió el pueblo la ley), ¿qué necesidad *habría* aún de que se levantase otro sacerdote, según el orden de Melquisedec,

18a GEE Esperanza.

19a Éter 12:4.

b GEE Velo.

20a GEE Sumo sacerdote.

b GEE Sacerdocio de Melquisedec.

7 1a GEE Melquisedec.

b GEE Jerusalén.

2a GEE Diezmar, diezmo.

b GEE Rectitud, recto.

3a TJS Heb. 7:3

(Apéndice).

b DyC 84:17.

4a GEE Patriarca,

patriarcal — Padres.

5a GEE Leví.

11a GEE Perfecto.

b GEE Sacerdocio Aarónico.

y que no fuese llamado según el orden de Aarón?

12 Pues cambiado el sacerdocio, necesario es que se cambie también la ley.

13 Porque aquel de quien se dice esto es de otra tribu, de la cual nadie ofició en el altar.

14 Porque es evidente que nuestro Señor nació de la tribu de "Judá, sobre cuya tribu nada habló Moisés tocante al sacerdocio.

15 Y aun es más evidente, si a semejanza de Melquisedec se levanta otro sacerdote,

16 que no es hecho conforme a la ley del "mandamiento carnal acerca de la descendencia, sino según el poder de una vida indestructible;

17 pues se da testimonio *de él*:
Tú eres sacerdote para siempre,
según el orden de Melquisedec.

18 El mandamiento anterior de cierto queda abrogado por su debilidad e inutilidad;

19 "porque nada perfeccionó la ley, sino que logró la introducción de una mejor esperanza, por la cual nos acercamos a Dios.

20 Y esto no fue hecho sin "juramento

21 (porque en verdad los otros sin juramento fueron hechos

sacerdotes; pero este, con el juramento del que le dijo:

Juró el Señor, y no se arrepentirá:
Tú eres sacerdote para siempre,
según el orden de Melquisedec);

22 por tanto, Jesús es hecho fiador de un "convenio mejor.

23 Y de cierto hubo muchos sacerdotes, debido a que por la muerte no podían continuar.

24 Pero este, por cuanto permanece para siempre, tiene un "sacerdocio inmutable.

25 Por eso él puede también salvar enteramente a los que por medio de él se "acercan a Dios, viviendo siempre para ^binterceder por ellos.

26 "Porque tal sumo sacerdote nos convenía: santo, sin mancha, limpio, apartado de los ^bpecadores y hecho más sublime que los ^ccielos;

27 que no tiene necesidad cada día, como los *otros* sumos sacerdotes, de ofrecer primero "sacrificios por sus propios pecados, y luego por los del pueblo, porque esto *lo* hizo una sola vez y para siempre, ^bofreciéndose a sí mismo.

28 Porque la ley constituye sumos "sacerdotes a hombres débiles; pero la palabra del juramento,

14a GEE Judá.
16a GEE Ley de Moisés.
19a TJS Heb. 7:19-21 (Apéndice).
20a GEE Juramento y convenio del sacerdocio.
22a Heb. 8:6.

24a GEE Jesucristo — Su autoridad.
25a Heb. 11:6; Moro. 10:32; DyC 93:1.
b GEE Abogado; Mediador.
26a TJS Heb. 7:25-26

(Apéndice).
b Heb. 4:14-15; DyC 45:4.
c GEE Cielo.
27a GEE Sacrificios.
b GEE Expiación, expiar.
28a GEE Sumo sacerdote.

posterior a la ley, *constituye*^b al Hijo, hecho perfecto para siempre.

CAPÍTULO 8

Cristo se ofreció como sacrificio por el pecado — Dios prometió concertar un nuevo convenio con Israel.

AHORA bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal “sumo sacerdote, que se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos,

2 ministro del santuario y de aquel verdadero “tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre.

3 Porque todo sumo sacerdote es constituido para presentar ofrendas y sacrificios; por lo cual es necesario que también este tenga algo que ofrecer.

4 ^aAsí que si él estuviese sobre la tierra, ni siquiera sería sacerdote, habiendo aún sacerdotes que presentan las ofrendas según la ley;

5 quienes sirven *a lo que es figura* y “sombra de las cosas celestiales, como se le advirtió a Moisés cuando estaba a punto de erigir

el ^btabernáculo, diciéndole: Mira, haz todas las cosas conforme al modelo que se te ha mostrado en el ^cmonte.

6 Pero ahora tanto mejor ministerio es el suyo, por cuanto él es el “mediador de un mejor ^bconvenio, el cual ha sido establecido sobre mejores promesas.

7 Porque si aquel “primer convenio hubiera sido sin defecto, no se hubiera procurado lugar para el segundo.

8 Porque reprendiéndolos dice:

He aquí vienen días, dice el Señor,

en que estableceré con la “casa de Israel y con la casa de ^bJudá un nuevo ^cconvenio;

9 no como el convenio que hice con sus padres

el día en que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto,

porque ellos no permanecieron en mi convenio,

y yo me desentendí de ellos, dice el Señor.

10 Por lo cual, este es el convenio que haré con la casa de Israel

después de aquellos días, dice el Señor:

28b GEE Trinidad — Dios el Hijo.

8 1a GEE Jesucristo — Su autoridad; Sumo sacerdote.

2a GEE Tabernáculo.

4a TJS Heb. 8:4 *Por tanto, cuando estuvo sobre la tierra, ofreció en sacrificio su propia vida por los pecados*

del pueblo. Ahora bien, todo sacerdote bajo la ley debe presentar las ofrendas, o sacrificios, según la ley.

5a GEE Jesucristo — Simbolismos o símbolos de Jesucristo.

b GEE Tabernáculo.

c GEE Sinaí, monte.

6a DyC 76:69.

GEE Mediador.

b GR *diateke*: convenio, pacto.

GEE Convenio.

7a GEE Ley de Moisés.

8a GEE Israel.

b GEE Judá.

c GEE Convenio.

Pondré mis ^aleyes en la mente de ellos,
y sobre su ^bcorazón las escribiré;
y yo seré su Dios,
y ellos serán mi pueblo.

11 Y ninguno enseñará a su prójimo,
ni ninguno a su hermano,
diciendo: Conoce al Señor,
porque todos me conocerán,
desde el menor hasta el mayor de ellos.

12 Porque seré misericordioso en cuanto a sus ^amaldades,
y de sus pecados y de sus iniquidades ^bno me acordaré más.

13 Cuando dice: ^aNuevo convenio, ha dado por viejo al primero; y lo que se da por viejo y ^bse envejece, cerca está de desaparecer.

CAPÍTULO 9

Las ordenanzas de la ley de Moisés prefiguraban el ministerio de Cristo — Cristo es el Mediador del nuevo convenio.

AHORA bien, aun el primer

^aconvenio tenía ^bordenanzas de culto y un santuario terrenal.

2 Porque el ^atabernáculo estaba dispuesto así: en la primera parte, llamada el lugar santo, *estaban* el candelabro, la mesa y los panes de la proposición.

3 Tras el segundo ^avelo estaba la parte del tabernáculo llamada el ^bLugar Santísimo,

4 en donde había un incensario de oro, y el ^aarca del convenio recubierta de oro por todas partes, en la que había una ^burna de oro que contenía el maná, y ^cla vara de Aarón que reverdeció y las ^atablas del convenio;

5 y sobre ella los ^aquerubines de gloria que cubrían el propiciatorio; de estas cosas no se puede ahora hablar en detalle.

6 Y estas cosas estaban así ^aordenadas, en la primera parte del tabernáculo entraban continuamente los ^bsacerdotes para cumplir las funciones de su ministerio;

7 pero en la segunda parte, solo el sumo sacerdote *entraba* una vez al año, no sin sangre, la cual ofrecía por sí mismo y por los pecados del pueblo ^acometidos en la ignorancia,

8 dando el Espíritu Santo a entender con esto que aún no se

10a GEE Ley.
b GEE Corazón.

12a DyC 38:14.
b GEE Perdonar.

13a 3 Ne. 15:2-10.
GEE Nuevo y sempiterno convenio.
b 2 Ne. 25:24-27;
3 Ne. 12:46-47.

9 1a GR *diatēke*: convenio, pacto.

GEE Convenio;
Ley de Moisés.

b GEE Ordenanzas.
2a GEE Tabernáculo.

3a GEE Velo.
b GEE Lugar Santísimo.

4a También conocida como el arca del pacto o el arca de la alianza. GEE Arca del convenio.

b Éx. 16:33-34.

c Núm. 17:10.

d GEE Diez Mandamientos, los.

5a GEE Querubines.

6a GR preparadas, edificadas.

b GEE Presbítero, Sacerdocio Aarónico.

7a O *sea*, cometidos sin intención.

había manifestado el camino al Lugar Santísimo, entretanto que la primera parte del tabernáculo estuviese en pie.

9 Lo cual era ^asímbolo para ese tiempo, según el cual se ofrecían ofrendas y sacrificios que no podían hacer ^bperfecto, en cuanto a la conciencia, al que *oficiaba*;

10 *consistiendo* solo en comidas y en bebidas, y en diversos ^alavamientos y ordenanzas para el cuerpo, ^bimpuestas hasta el tiempo de la renovación.

11 Pero, Cristo habiendo llegado a ser ^asumo sacerdote de las cosas buenas por venir, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho por manos, a saber, no de esta creación,

12 y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia ^asangre, entró una vez y para siempre en el ^bLugar Santísimo, habiendo obtenido eterna ^credención.

13 Porque si la ^asangre de los toros y de los machos cabríos, y la ceniza de la becerra, rociada a los inmundos, santifica para la purificación de la carne,

14 ¿cuánto más la ^asangre de Cristo, el que mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, ^blimpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?

15 Así que, por eso es ^amediador del ^bnuevo ^ctestamento, para que, al intervenir una muerte para la remisión de las transgresiones que había bajo el primer ^dtestamento, los que son llamados reciben la ^epromesa de la ^fherencia eterna.

16 Porque donde hay ^atestamento, necesario es que ocurra la ^bmuerte del ^ctestador.

17 Porque el testamento con la muerte se confirma, pues no es válido entretanto que el testador vive.

18 De ahí que ni aun el primer *convenio* fue consagrado sin sangre.

19 Porque habiendo ^aleído Moisés todos los mandamientos de la ley a todo el pueblo, tomó la sangre de los becerros y de los machos cabríos, con agua, y lana de grana e hisopo, y roció

9a GR similitud, tipo, parábola.
GEE Jesucristo — Simbolismos o símbolos de Jesucristo.
b GEE Perfecto.
10a GEE Lavado, lavamientos, lavar.
b Mos. 13:29-31.
11a GEE Sumo sacerdote.
12a Hel. 5:9.
GEE Sangre.
b Lev. 16:2-4.
c GEE Redención, redimido, redimir.
13a Lev. 4:5.

14a 1 Pe. 1:18-20.
GEE Expiación, expiar.
b GEE Pureza, puro.
15a GEE Mediador.
b GEE Nuevo y sempiterno convenio.
c TJS Heb. 9:15
...*convenio*... (Nota: La TJS también emplea el vocablo "convenio" en lugar de "testamento" en todos los casos en los vers. 15-18 y 20).
d TJS Heb. 9:15
...*convenio*...

e GEE Vocación (llamamiento) y elección.
f GEE Heredero.
16a TJS Heb. 9:16
...*convenio*...
b GEE Mártir, martirio.
c TJS Heb. 9:16
...*víctima*. (Nota: La TJS también emplea el vocablo "víctima" en lugar de "testador" en el vers. 17).
1 Tim. 2:5-6;
DyC 135:5.
19a Éx. 24:6-8.

el libro mismo y también a todo el pueblo,

20 diciendo: Esta es la sangre del testamento que Dios os ha mandado.

21 Y además de esto, roció también con la sangre el tabernáculo y todos los utensilios del ministerio.

22 Y casi todo es purificado, según la ley, con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión.

23 Fue, pues, necesario que las "figuras de las cosas celestiales fuesen purificadas con estas cosas; pero las cosas celestiales mismas con mejores sacrificios que estos.

24 Porque no entró Cristo en el santuario hecho por manos, figura del "verdadero, sino en el mismo cielo para presentarse ahora por nosotros ^bante Dios.

25 Y no para ofrecerse muchas veces, como entra el "sumo sacerdote en el Lugar Santísimo cada año con sangre ajena;

26 de otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, "en la consumación de los siglos, se ha presentado una sola vez y para siempre, para anular el pecado por medio del sacrificio de sí mismo.

27 Y de la manera que está establecido para los hombres que

mueran una sola vez, y después de esto el juicio,

28 así también Cristo fue "ofrecido una sola vez para ^bllevar los pecados de muchos; y la segunda vez, sin pecado, "aparecerá para salvar a los que le esperan.

CAPÍTULO 10

Somos santificados mediante el derramamiento de la sangre de Cristo — Se explica lo excelso de Su sacrificio — Los que pierden la gracia por pecar voluntariamente son maldecidos — El justo vivirá por la fe.

PORQUE la "ley, teniendo la ^bsombra de las cosas buenas por venir, no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que se ofrecen continuamente cada año, hacer perfectos a los que se acercan.

2 De otra manera, ¿no cesarían de ofrecerse?, porque los que adoran, una vez ^alimpios, no tendrían ya más conciencia de pecado.

3 Pero en estos "sacrificios ^bcada año se hace memoria de los pecados.

4 Porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados.

5 Por lo cual, entrando en el mundo, dice:

23a GEE Simbolismo.

24a Heb. 8:1-2.

b GEE Abogado.

25a Heb. 9:7.

26a TJS Heb. 9:26 . . . en el meridiano de los tiempos, se ha. . .

28a GEE Expiación, expiar.

b DyC 76:41.

c GEE Segunda venida de Jesucristo.

10 1a Mos. 3:14-15;

13:28-32.

GEE Ley de Moisés.

b GEE Jesucristo — Simbolismos

o símbolos de Jesucristo.

2a GEE Remisión de pecados.

3a GEE Sacrificios.

b Heb. 9:6-7.

Sacrificio y ofrenda no quisiste;
mas me preparaste un cuerpo.

6 Holocaustos y ^aexpiaciones por el pecado no te agradaron.

7 Entonces dije: Heme aquí (como en el rollo del libro está escrito de mí) para hacer, oh Dios, tu voluntad.

8 Diciendo arriba: Sacrificio y ofrenda, y holocaustos y *expiaciones* por el pecado no quisiste, ni te agradaron (las cuales cosas se ofrecen según la ley),

9 entonces dijo: Heme aquí para hacer, oh Dios, tu voluntad. Quita lo primero, para establecer lo segundo.

10 En esa voluntad somos ^asantificados mediante la ^bofrenda ^cdel ^dcuerpo de Jesucristo *hecha* una vez y para siempre.

11 Así que todo sacerdote se presenta cada día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados.

12 Pero *Cristo*, habiendo ofrecido por los pecados un *solo* ^asacrificio para siempre, se ha sentado a la diestra de Dios,

13 de ahí en adelante ^aesperando hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies.

14 Porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados.

15 Y nos ^aatestigua lo mismo el ^bEspíritu Santo, porque después de haber dicho:

16 Este es el ^aconvenio que haré con ellos

después de aquellos días, dice el Señor:

Pondré mis leyes en sus corazones,

y en sus ^bmentes las escribiré,

17 *añade*:

Y nunca más me acordaré de sus pecados e iniquidades.

18 Pues donde hay remisión de estos, no hay más ofrenda por el pecado.

19 Así que, hermanos, teniendo ^alibertad para entrar en el ^bLugar Santísimo por la sangre de Jesucristo,

20 por el camino nuevo y vivo que él nos consagró, a través del ^avelo, esto es, de su carne,

21 y *teniendo* un ^agran sacerdote sobre la casa de Dios,

22 ^aacerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de

6a 1 Sam. 15:22;
Miq. 6:6-8.

10a GEE Santificación.

b GEE Expiación, expiar.

c TJS Heb. 10:10

...[hecha] una vez del cuerpo de Jesucristo.

d Juan 6:51.

12a GEE Redención, redimido, redimir.

13a TJS Heb. 10:13 *Para reinar* de ahí en adelante hasta que sus enemigos. . .

15a GEE Testigo.

b GEE Espíritu Santo.

16a Rom. 11:26-27.

GEE Convenio; Nuevo y sempiterno convenio.

b Jer. 31:31-34.

19a GR licencia, autoridad.

b Lev. 16:2-4;

Heb. 9:12.

GEE Lugar Santísimo.

20a GEE Velo.

21a GEE Sumo sacerdote.

22a GEE Venir.

una mala conciencia y lavados los cuerpos con agua pura.

23 Mantengamos firme la ^aprofesión de nuestra ^bfe sin vacilar, porque fiel es el que prometió.

24 Y ^aconsiderémonos los unos a los otros para motivarnos al amor y a las buenas obras;

25 no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuando veis que aquel día se acerca.

26 Porque si ^apecamos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados,

27 sino una horrenda expectativa de ^ajuicio y fuego ardiente que ha de devorar a los adversarios.

28 El que ^amenosprecia la ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere sin ninguna misericordia.

29 ¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que ^ahollare al Hijo de Dios, y tuviere por inmundada la sangre del convenio, en la cual fue santificado, e hiciera afrenta al Espíritu de gracia?

30 Pues sabemos *quien* es el que dijo: Mía es la ^avenganza, yo daré ^bel pago, dice el Señor. Y otra vez: El Señor ^c juzgará a su pueblo.

31 ¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!

32 Pero traed a la memoria los días pasados, en los cuales, después de haber sido iluminados, soportasteis un gran ^acombate de aflicciones;

33 por una parte, ciertamente, con vituperios y tribulaciones fuisteis hechos espectáculo, y por otra parte, llegasteis a ser compañeros de los que estaban en una situación semejante.

34 Porque de mis encarcelamientos también tuvisteis compasión, y el despojo de vuestros bienes padecisteis con gozo, sabiendo que tenéis en vosotros una ^amejor y perdurable posesión en los cielos.

35 No perdáis, pues, vuestra confianza, que tiene gran recompensa,

36 porque la ^apaciencia os es necesaria, para que, habiendo hecho la ^bvoluntad de Dios, obtengáis la ^cpromesa.

37 Porque dentro de poco, el que ha de venir vendrá, y no tardará.

38 Pero el justo vivirá por la fe; y si ^ase vuelve atrás, no agradará a mi alma.

39 Pero nosotros no somos de los que se vuelven atrás para

23a 1 Tim. 6:12.
 GEE Testificar.
 b GR nuestra esperanza.
 24a GR entendámonos.
 26a GEE Apostasía;
 Rebelión.
 27a GEE Segunda venida
 de Jesucristo.
 28a GR que rechaza, que

viola.
 29a GR que pisotear, humillare, maltratare.
 30a GEE Venganza.
 b GEE Justicia.
 c GEE Jesucristo — Es juez.
 32a GEE Persecución, perseguir.

34a Hel. 5:8.
 36a GEE Paciencia.
 b GEE Obediencia, obediente, obedecer.
 c 1 Pe. 1:3-9.
 GEE Santo Espíritu de la promesa.
 38a 2 Pe. 2:20-21;
 Alma 24:30.

“perdición, sino de los que tienen fe para la preservación del alma.

CAPÍTULO 11

Por medio de la fe, entendemos la palabra y la obra de Dios — La fe de los antiguos estaba centrada en Cristo — Por medio de la fe, los hombres conquistaron reinos, actuaron con rectitud y efectuaron milagros.

Es, pues, la “fe la certeza de lo que ^bse espera, la ^cconvicción de lo que no se ve.

2 Porque por ella alcanzaron aprobación los “antiguos.

3 Por la fe entendemos que los mundos “fueron formados por ^bla palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue de lo que no se veía.

4 Por la fe “Abel ofreció a Dios un mejor ^bsacrificio que Caín, por lo cual recibió ^ctestimonio de que era justo, dando Dios aprobación de sus ofrendas; y muerto, aún habla por ella.

5 Por la fe “Enoc fue ^btrasladado para no ver la muerte, y no fue hallado, porque lo trasladó Dios. Y antes que fuese trasladado, tuvo

“testimonio de haber agradado a Dios.

6 Pero sin fe es imposible agradecer a Dios; porque es necesario que el que “se acerca a Dios crea que él existe y que es galardona-dor de los que le ^bbuscan.

7 Por la fe “Noé, habiendo sido ^badvertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, ^ccon temor preparó el arca para que su casa se salvase; por esa fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la ^djusticia que es según la fe.

8 Por la fe “Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como heredad; y salió ^bsin saber a dónde iba.

9 Por la fe “habitó como extranjero en la ^btierra prometida como en tierra ajena, morando en tiendas con Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa,

10 porque esperaba la “ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios.

11 Por la fe también la misma “Sara, siendo estéril, recibió fuerza para concebir; y dio a luz aun fuera del tiempo de la edad,

39a GR ruina, destrucción.
GEE Hijos de perdición;
Muerte espiritual.

11 1a GEE Fe.
b GEE Esperanza.
c GR prueba.
2a *Es decir*, ancianos.
3a GEE Creación, crear.
b Moisés 1:32-33.
4a GEE Abel.
b Moisés 5:18-21.

GEE Sacrificios.
c GR aprobación.
5a GEE Énoc.
b GEE Seres trasladados; Sion.
c GEE Testimonio.
6a Heb. 7:25.
GEE Venir.
b 1 Ne. 10:19;
Alma 37:36-37;
DyC 88:63-65.
7a GEE Noé, patriarca bíblico.

b GEE Amonestación, amonestar.
c GR siendo con reverente temor.
d GEE Rectitud, recto.
8a GEE Abraham.
b 1 Ne. 4:6;
Abr. 1:16.
9a Gén. 26:3.
b GEE Tierra prometida.
10a DyC 76:66.
11a GEE Sara.

porque consideró que era fiel el que *lo* había prometido.

12 Por lo cual también, de uno, y ese ya casi muerto, salieron como las estrellas del cielo en "multitud, y como la arena innumerable que está a la orilla del mar.

13 En la fe murieron todos estos sin haber recibido las cosas "prometidas, sino mirándolas de lejos, y creyéndolas, y aceptándolas, y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra.

14 Porque los que esto dicen, claramente dan a entender que buscan una patria,

15 pues si en verdad se hubiesen acordado de aquella de donde salieron, habrían tenido tiempo de volver.

16 Pero deseaban "una mejor, a saber, la celestial; por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos, porque les había preparado una ciudad.

17 Por la "fe Abraham, cuando fue probado, ofreció a Isaac; y el que había recibido las promesas ofrecía a su unigénito,

18 habiéndosele dicho: En "Isaac te será llamada descendencia,

19 considerando que Dios es poderoso para levantar aun de entre los muertos, de donde, en sentido figurado, también le volvió a recibir.

20 Por la fe bendijo Isaac a Jacob y a Esaú con respecto a cosas que habían de venir.

21 Por la fe "Jacob, estando ya para morir, bendijo a cada uno de los hijos de José, y adoró, *apoyándose* en el extremo de su bastón.

22 Por la fe "José, al borde de la muerte, mencionó la salida de los hijos de Israel, y dio mandamiento acerca de sus huesos.

23 Por la fe "Moisés, cuando nació, fue escondido por sus padres durante tres meses, porque le vieron niño hermoso y no temieron el edicto del rey.

24 Por la fe Moisés, hecho ya grande, rehusó ser llamado hijo de la hija de Faraón,

25 escogiendo ser afligido con el pueblo de Dios, antes que gozar de los placeres temporales del pecado.

26 Teniendo por mayores "riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios; porque tenía la mirada puesta en la recompensa.

27 Por la fe salió de Egipto, no temiendo la ira del rey, porque se sostuvo como si estuviese viendo al Invisible.

28 Por la fe celebró la Pascua y el rociamiento de la sangre, para que el que mataba a los primogénitos no los tocara.

29 Por la fe pasaron el mar Rojo como por tierra seca; y cuando los egipcios intentaron hacer lo mismo, fueron ahogados.

30 Por la fe cayeron los "muros

12a GEE Abraham — La descendencia de Abraham.

13a GEE Abraham, convenio de (convenio abrahámico).

16a DyC 45:12-14.

17a Stg. 2:21-23.

18a GEE Isaac.

21a Gén. 48:1-2, 5.

22a GEE José hijo de Jacob.

23a GEE Moisés.

26a GEE Riquezas —

Las riquezas de la eternidad.

30a Josué 6:20.

de Jericó después de rodearlos siete días.

31 Por la fe la ramera ^aRahab no pereció juntamente con ^blos incrédulos, pues había recibido a los espías en paz.

32 ¿Y qué más digo? Porque el tiempo me faltaría para contar de Gedeón, de ^aBarac, de Sansón, de Jefté, de David, así como de Samuel y de los profetas,

33 quienes por la fe conquistaron reinos, hicieron justicia, alcanzaron promesas, taparon bocas de ^aleones,

34 apagaron ^afuegos impetuosos, evitaron filo de espada, sacaron fuerzas de debilidad, se hicieron ^bfuertes en batallas y pusieron en fuga a ejércitos extranjeros.

35 Las mujeres ^arecibieron sus muertos por medio de la resurrección; mas otros fueron torturados, no aceptando el rescate, para obtener ^bmejor resurrección;

36 otros experimentaron vituperios y azotes, y además de esto, prisiones y cárceles;

37 fueron ^aapedreados, aserrados, puestos a prueba, muertos a espada; anduvieron de acá para allá ^{cubiertos} de pieles de ovejas y de cabras, pobres, angustiados y maltratados;

38 de los que el mundo no era

digno, anduvieron errantes por los desiertos, por los montes, por las cuevas y por las cavernas de la tierra.

39 Y todos estos, aunque aprobados por el testimonio de la fe, no llegaron a ver el cumplimiento de la promesa,

40 ^aproveyendo ^bDios alguna cosa mejor para nosotros, para que ellos no fuesen ^cperfeccionados sin nosotros.

CAPÍTULO 12

El Señor al que ama disciplina — Dios es el Padre de los espíritus — Para ver a Dios, seguid la paz y la santidad — Los santos exaltados pertenecen a la Iglesia del Primogénito.

POR tanto, nosotros también, teniendo a nuestro alrededor tan gran nube de testigos, dejemos a un lado todo peso y pecado que ^anos rodea, y corramos con ^bpaciencia la carrera que tenemos por delante,

2 puestos los ojos en Jesús, el autor y ^aconsumador de la fe, quien, por el gozo puesto delante de él, sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.

3 Considerad a aquel que sufrió tal ^acontradicción de pecadores

31a Josué 2:1, 12-14.

b O sea, desobedientes.

32a GEE Débora.

33a Dan. 6:22.

34a Dan. 3:27.

b Éter 12:27.

35a 1 Rey. 17:17-23;

2 Rey. 4:18-37.

b TJS Heb. 11:35 . . . la

primera resurrección.

37a GEE Mártir, martirio.

40a GR proveyendo de antemano.

b TJS Heb. 11:40

Proveyendo Dios algunas cosas mejores para ellos por medio de sus aflicciones, porque

sin aflicciones no podían ser perfeccionados.

c GEE Perfecto.

12 1a 2 Ne. 4:17-19.

b GEE Paciencia.

2a GR ejecutante, perfeccionador.

3a GR rebelión, oposición.

contra sí mismo, para que no os fatiguéis en vuestro ánimo hasta desmayar.

4 Porque aún no habéis resistido hasta derramar sangre, combatiendo contra el pecado;

5 y habéis ya olvidado la exhortación que como a hijos se os dirige, *diciendo*:

Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor, ni desmayes cuando eres reprendido por él.

6 Porque el Señor al que ama, ^adisciplina, y azota a todo el que recibe como hijo.

7 Si soportáis la ^adisciplina, Dios os trata como a ^bhijos; porque, ¿qué hijo es *aquel* a quien el padre no disciplina?

8 Pero si se os deja sin disciplina, de la cual todos han sido participantes, entonces sois ^abastardos, y no hijos.

9 Por otra parte, tuvimos a nuestros ^apadres terrenales que nos ^bdisciplinaban y los ^creverenciábamos, ¿por qué no ^dobedeceremos mucho mejor al ^ePadre de los ^fespíritus, y viviremos?

10 Y aquellos, a la verdad, por pocos días nos disciplinaban como a ellos les parecía, pero este para

lo que *nos* es provechoso, para que participemos de su ^asantidad.

11 Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser *causa* de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto ^aapacible de rectitud a los que en ella han sido ^bejercitados.

12 Por lo cual, fortaleced las manos caídas y las rodillas debilitadas;

13 y haced sendas derechas para vuestros pies, para que el que es cojo no se salga fuera del camino, sino que sea sanado.

14 Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie ^averá al Señor,

15 mirando bien que ninguno ^ase aparte de la ^bgracia de Dios, no sea que alguna raíz de amargura, brotando, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados;

16 que ninguno sea fornicario, o profano, como ^aEsau, que por una sola comida vendió su ^bprimogenitura.

17 Porque ya sabéis que aun después, deseando heredar la bendición, fue desechado porque no halló ocasión para el arrepentimiento, aunque la buscó con ^alágrimas.

18 Porque no os habéis acercado al ^amonte que se podía tocar, ni

6a GEE Castigar, castigo.

7a GR la corrección, la instrucción.

b GEE Hijos e hijas de Dios.

8a *O sea*, hijos ilegítimos.

9a GEE Padre terrenal.

b GEE Familia — Las responsabilidades de los padres.

c GEE Honra, honrar (honor).

d GEE Humildad, humilde, humillar (afligir).

e GEE Trinidad — Dios el Padre.

f GEE Espíritu; Hombre(s) — El hombre, hijo espiritual de nuestro Padre Celestial.

10a GEE Santidad.

11a GEE Paz.

b GR entrenados, disciplinados.

14a DyC 93:1.

15a GR deje de alcanzar, le falte.

b GEE Gracia.

16a GEE Esau.

b GEE Primogenitura.

17a Gén. 27:38.

18a GEE Moisés; Sinaí, monte.

al fuego ardiente, ni a las tinieblas, ni a la oscuridad, ni a la tempestad,

19 ni al sonido de la trompeta ni a la voz que hablaba, la cual los que la oyeron rogaron que no les hablase más;

20 porque no podían soportar lo que se mandaba: Si aun una bestia toca el monte, será apedreada o traspasada con dardo.

21 Y tan terrible era lo que se veía que Moisés dijo: Estoy aterrado y temblando.

22 Pero vosotros os habéis acercado al monte ^aSion, a la ciudad del Dios vivo, a la Jerusalén celestial, y a la compañía de muchos millares de ^bángeles,

23 y a la asamblea y a la iglesia de los ^aprimogénitos que están ^binscritos en los cielos, y a Dios el ^cJuez de todos, y a los espíritus de los ^djustos hechos perfectos,

24 y a Jesús el ^aMediador del ^bnuevo convenio, y a la ^csangre rociada que habla mejor que la de Abel.

25 Mirad que no desechéis al que habla. Porque si no ^aescaparon aquellos que desecharon al que los *amonestaba* en la tierra, mucho menos nosotros, si desechamos al que *amonesta* desde los cielos.

26 La voz del que conmovió

entonces la tierra, pero ahora ha prometido, diciendo: Aún una vez más, y ^aharé temblar no solamente la tierra, sino también el cielo.

27 Y esta *frase*: Aún una vez más, indica claramente la remoción de las cosas que pueden ser removidas, como las cosas creadas, para que permanezcan las cosas que no pueden ser removidas.

28 Así que, recibiendo nosotros el reino incommovible, retengamos la gracia por la cual vamos a servir a Dios, agradándole con ^atemor y ^breverencia;

29 porque nuestro Dios es fuego consumidor.

CAPÍTULO 13

El matrimonio es honroso — Cristo es el mismo eternamente — Pablo explica cómo deben los santos ofrecer sacrificios aceptables.

PERMANEZCA el ^aamor fraternal.

2 No os olvidéis de la hospitalidad, porque por esta algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles.

3 Acordaos de los ^apresos, como si estuvieseis presos juntamente con ellos; y de los ^bafligidos, puesto que también vosotros mismos estáis en el cuerpo.

4 Honroso sea en todos el ^amatrimonio y el lecho sin manilla;

22^a GEE Sion.

^b GEE Ángeles.

23^a GEE Primogénito.

^b GEE Libro de la vida.

^c GEE Jesucristo — Es

juez.

^d DyC 76:69-70;

129:1-3.

24^a GEE Mediador.

^b GEE Nuevo y sempiterno convenio.

^c Lev. 1:5.

25^a Heb. 2:3.

26^a GEE Segunda venida de Jesucristo.

28^a GEE Temor — Temor

de Dios.

^b GEE Reverencia.

13^{1a} GEE Caridad.

3^a Mateo 25:35-36, 40.

^b GEE Compasión.

4^a GEE Matrimonio.

pero a los ^bfornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios.

5 Sean vuestras costumbres sin ^aavaricia; ^bcontentos con lo que tenéis ahora, pues él dijo: No te desampararé ni ^cte dejaré.

6 De tal manera que decimos confiadamente:

El Señor es mi ayudador; no temeré

lo que me pueda hacer el hombre.

7 Acordaos de vuestros pastores, que os hablaron la palabra de Dios; considerad cuál haya sido el resultado de su conducta, e imitad su fe.

8 Jesucristo es el mismo ayer, y hoy y por los siglos.

9 No seáis ^allevados de acá para allá por doctrinas diversas y extrañas; porque buena cosa es afirmar el corazón en la gracia, y no en los alimentos que nunca aprovecharon a los que se ocuparon de ellos.

10 Tenemos un altar, del cual no tienen derecho a comer los que sirven al tabernáculo.

11 Porque los cuerpos de aquellos animales, cuya sangre, por el pecado es introducida en el santuario por el sumo sacerdote, son quemados fuera del campamento.

12 Por lo cual también Jesús, para ^asantificar al pueblo mediante su

propia ^bsangre, ^cpadeció fuera de la puerta *de la ciudad*.

13 Salgamos, pues, a él, fuera del campamento, llevando su ^avituperio.

14 Porque no tenemos aquí ciudad permanente, sino que buscamos la que está por venir.

15 Así que, por medio de él ofrezcamos siempre a Dios sacrificio de alabanza, a saber, fruto de labios que confiesen su nombre.

16 Y ^ade hacer el bien y de compartir no os olvidéis, porque de tales sacrificios se agrada Dios.

17 ^aObedeced a vuestros pastores y sujetaos a ellos, porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta, para que lo hagan con alegría, y sin quejarse, porque esto no os es provechoso.

18 Orad por nosotros, pues confiamos en que tenemos buena ^aconciencia, deseando ^bcomportarnos bien en todo.

19 Y aún más os ruego que lo hagáis así, para que yo os sea restituido más pronto.

20 Y el Dios de paz que levantó de entre los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran ^apastor de las ovejas, por la sangre del ^bconvenio sempiterno,

21 os haga aptos en toda ^aobra buena para que hagáis su voluntad, haciendo él en vosotros lo

4b GEE Inmoralidad sexual.

5a GEE Codiciar.

b 1 Tim. 6:6.

c Deut. 31:6-8.

9a Efe. 4:14;

Col. 2:8.

12a GEE Santificación.

b GEE Sangre.

c GEE Expiación, expiar.

13a Lucas 6:22-23.

16a 2 Cor. 9:7.

GEE Servicio.

17a GEE Sostentamiento de líderes de la Iglesia.

18a GEE Conciencia.

b GEE Honestidad, honradez.

20a GEE Buen Pastor.

b GEE Nuevo y sempiterno convenio.

21a GEE Obras.

que es agradable delante de él por Jesucristo; a quien sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

22 Os ruego, hermanos, que soportéis la palabra de exhortación, porque os he escrito brevemente.

23 Sabed que nuestro hermano Timoteo está en libertad,

con el que, si viene pronto, os *iré* a ver.

24 Saludad a todos vuestros pastores y a todos los santos. Los de Italia os saludan.

25 La gracia sea con todos vosotros. Amén.

Fue escrita a los hebreos desde Italia con Timoteo.

EPÍSTOLA UNIVERSAL DE SANTIAGO

CAPÍTULO 1

Si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídale a Dios — Resistid la tentación — Sed hacedores de la palabra — Santiago explica cómo reconocer la religión pura.

SANTIAGO, siervo de Dios y del Señor Jesucristo, a las doce tribus que están ^besparcidas: Salud.

2 Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en ^adiversas pruebas,

3 sabiendo que la ^aprueba de vuestra fe produce ^bpaciencia.

4 Pero tenga la paciencia *su* obra ^aperfecta, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna.

5 ^aY si alguno de vosotros tiene

falta de ^bsabiduría, ^apídale a Dios, quien da a todos abundantemente y sin reproche, y ^dle será dada.

6 Pero pida con ^afe, no dudando nada, porque el que duda es semejante a la ola del mar, que es movida por el viento y echada de una parte a otra.

7 No piense, pues, ese hombre que recibirá cosa alguna del Señor.

8 El hombre de ^adoble ánimo es inconstante en todos sus caminos.

9 El hermano que es de ^acondición humilde, regocíjese en su exaltada posición;

10 pero el que es rico, en su condición humilde, porque él pasará como la flor de la ^ahierba.

11 Porque cuando sale el sol con calor abrasador, la hierba se

[SANTIAGO]

1 1a GEE Jacobo, hermano del Señor (llamado también Santiago) — La Epístola de Santiago.

b GEE Israel — El esparcimiento de Israel.

2a TJS Stg. 1:2 . . . *tengáis muchas aflicciones.*

3a GR la aprobación de vuestra fe por medio de la adversidad. GEE Adversidad.

b GEE Paciencia.

4a GR completo, íntegro, cabal.

GEE Perfecto.

5a JS—H 1:11.

b GEE Sabiduría.

c GEE Oración.

d 3 Ne. 18:20.

6a GEE Fe.

8a 3 Ne. 13:24.

9a Mateo 23:12.

10a Isa. 40:6–8.

seca, y su flor se cae y parece su hermosa apariencia; así también se marchitará ^ael rico en todos sus caminos.

12 Bienaventurado el hombre que ^asoporta la tentación, porque una vez que haya sido ^baprobado, recibirá la ^ccorona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman.

13 Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de parte de Dios, porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie,

14 sino que cada uno es ^atentado, cuando de su propia ^bconcupiscencia es atraído y seducido.

15 Y la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el ^apecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la ^bmuerte.

16 Amados hermanos míos, no erréis.

17 Toda ^abuena dádiva y todo don perfecto viene de lo alto, y ^bdesciende del Padre de las ^cluzes, en quien no hay ^dcambio ni sombra de variación.

18 Él, de su voluntad, nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que fuésemos como las ^aprimicias de sus criaturas.

19 Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para

oír, tardo para ^ahablar, ^btardo para airarse,

20 porque la ira del hombre no produce la justicia de Dios.

21 Por lo cual, desechando toda ^ainmundicia y exceso de malicia que tanto abunda, recibid con ^bmansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas.

22 Pero sed ^ahacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos.

23 Porque si alguno es ^aoidor de la palabra, y no hacedor de ella, este es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural.

24 Porque después de mirarse a sí mismo, se va, y enseguida se olvida de cómo era.

25 Pero el que mira atentamente en la ^aperfecta ley, la de la libertad, y ^bpersevera *en ella*, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, este será bienaventurado en lo que hace.

26 Si alguno se cree religioso entre vosotros, y no refrena su ^alengua, sino que engaña su corazón, la religión del tal es vana.

27 La ^areligión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es esta: ^bVisitar a los huérfanos y

11a GEE Riquezas.

12a TJS Stg. 1:12 . . . *resiste* la tentación. . .

b DyC 136:31.
GEE Adversidad.

c GEE Exaltación.

14a GEE Tentación, tentar.
b GEE Concupiscencia.

15a GEE Pecado.

b GEE Muerte espiritual.

17a Moro. 7:12-13.
GEE Don.

b DyC 67:4, 9.

c GEE Gloria.

d Morm. 9:9; DyC 3:2.

18a GEE Primicias.

19a Prov. 17:27.

b GEE Paciencia.

21a GEE Inmundicia,
inmundo.

b GEE Mansedumbre,
manso.

22a Mos. 4:10; DyC 84:57.
GEE Deber;

Obediencia, obediente,
obedecer.

23a Lucas 6:46-49.

25a GEE Evangelio; Ley.

b GEE Perseverar.

26a Stg. 3:1-13.

GEE Chismes;
Profanidad.

27a GEE Caridad.

b GEE Bienestar;
Servicio.

a las ^cviudas en sus tribulaciones, y ^dguardarse sin mancha ^edel mundo.

CAPÍTULO 2

Dios ha escogido a los pobres de este mundo que son ricos en fe — La salvación se obtiene al guardar toda la ley — La fe sin obras es muerta.

HERMANOS míos, ^aque vuestra fe en nuestro glorioso Señor Jesucristo sea sin hacer acepción de personas.

2 Porque si en vuestra congregación entra un hombre con anillo de oro y ropa lujosa, y también entra un pobre con vestido andrajoso,

3 y atendéis solícitamente al que trae la vestidura lujosa, y le decís: Siéntate tú aquí, en buen lugar, y decís al pobre: Quédate tú allí de pie, o siéntate aquí debajo de mi estrado,

4 ¿caso ^ano hacéis distinción entre vosotros mismos y venís a ser jueces con malos pensamientos?

5 Amados hermanos míos, oíd: ¿No ha elegido Dios a los ^apobres de este mundo para ser ricos en

fe y ^bherederos del reino que ha prometido a los que le aman?

6 Pero vosotros habéis afrentado al pobre. ¿No os oprimen los ricos, y no son ellos los mismos que os arrastran a los juzgados?

7 ¿No blasfeman ellos el buen ^anombre que fue invocado sobre vosotros?

8 Si en verdad cumplís vosotros la ley real, conforme a la Escritura: ^aAmarás a tu prójimo como a ti mismo, bien hacéis;

9 pero si ^ahacéis acepción de personas, cometéis pecado y sois hallados culpables por la ley como transgresores.

10 Porque cualquiera que guarda ^atoda la ley, pero ^bofende en un punto, se hace ^cculpable de todos.

11 Porque el que dijo: ^aNo comerás adulterio, también ha dicho: ^bNo matarás. Ahora bien, si no cometes adulterio, pero matas, ya te has hecho transgresor de la ley.

12 Así hablad, y así haced, como los que habéis de ser juzgados por la ley de la ^alibertad.

13 Porque juicio sin ^amisericordia se *hará* con aquel que no muestre misericordia; y la misericordia triunfa sobre el juicio.

27c GEE Viuda.

d 1 Juan 5:18;
Mos. 4:21, 26;
DyC 59:9.

GEE Pureza, puro.

e TJS Stg. 1:27 . . . *de los vicios del mundo.*

2 1a TJS Stg. 2:1 . . . *no podéis tener fe en nuestro glorioso Señor Jesucristo y hacer, al mismo tiempo, acepción de personas.*

4a TJS Stg. 2:4 ¿No

sois entonces entre vosotros mismos jueces parciales y venís a ser malos en vuestros pensamientos?

5a Mateo 5:3.

GEE Pobres.

b GEE Heredero.

7a Mos. 3:17.

GEE Jesucristo — El tomar sobre sí el nombre de Jesucristo.

8a GEE Amor.

9a DyC 112:11.

10a DyC 88:22;
Abr. 3:25.

b GR pero tropieza, falla.

Moisés 6:57.

c GEE Culpa.

11a Éx. 20:14.

b Éx. 20:13.

12a Stg. 1:25.

GEE Libertad, libre.

13a GEE Misericordia, misericordioso.

14 "Hermanos míos, ¿de qué aprovechará si alguno dice que tiene ^bfe, y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarle?

15 Y si un hermano o una hermana están desnudos, y "tienen necesidad del sustento de cada día,

16 y alguno de vosotros les dice: Id en paz, abrigaos y saciaos, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo: ¿de qué aprovechará?

17 Así también la "fe, si no tiene ^bobras, es muerta en sí misma.

18 Pero alguno dirá: Tú tienes fe, y yo tengo obras; muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis "obras.

19 Tú crees que Dios es uno; bien haces. "También los demonios creen, y tiemblan.

20 ¿Mas quieres saber, hombre vano, que la fe sin obras es muerta?

21 ¿No fue "justificado por las obras nuestro padre Abraham, cuando ^bofreció a su hijo Isaac sobre el altar?

22 ¿No ves que la fe actuó juntamente con sus obras, y que la fe se perfeccionó por las obras?

23 Y se cumplió la Escritura que

dice: Abraham creyó a Dios, y le fue contado por "justicia, y fue llamado ^bamigo de Dios.

24 Vosotros veis, pues, que el hombre es "justificado por las obras, y no solamente por la fe.

25 Asimismo, "Rahab, la ramera, ¿no fue ^bjustificada por las obras, cuando recibió a los mensajeros, y los envió por otro camino?

26 Porque como el cuerpo sin *el* "espíritu está ^bmuerto, así también la fe sin obras es muerta.

CAPÍTULO 3

Si refrenamos la lengua, logramos perfección — La sabiduría celestial es pura, pacífica y llena de misericordia.

HERMANOS míos, "no os hagáis maestros muchos de vosotros, sabiendo que ^brecibiremos mayor condenación.

2 Porque todos "ofendemos en muchas formas. Si alguno no ofende de ^bpalabra, este es varón "perfecto, capaz también de refrenar todo el cuerpo.

3 He aquí nosotros ponemos freno en la boca de los caballos para que nos obedezcan, y dirigimos así todo su cuerpo.

4 Mirad también las naves;

14a TJS Stg. 2:14-21
(Apéndice).

b DyC 20:69.

15a GEE Pobres.

17a Mateo 7:20.
GEE Fe.

b GEE Obras.

18a DyC 20:37.

19a TJS Stg. 2:19 También los demonios creen, y tiemblan; *tú te has hecho semejante a ellos, sin ser justificado.*

Lucas 8:27-28.

21a Heb. 11:17.

b Gén. 22:9-12.

23a GEE Rectitud, recto.

b Isa. 41:8;

Juan 15:14.

24a 2 Ne. 25:23.

GEE Justificación,
justificar.

25a Josué 2:1.

b Heb. 11:31.

26a GEE Espíritu.

b GEE Muerte física.

3 1a TJS Stg. 3:1 . . . *no luchéis por alcanzar poderío, sabiendo que si lo hacemos recibiremos mayor condenación.*

b DyC 82:3.

2a GR tropezamos,
erramos, fallamos.

b Sal. 39:1;

Prov. 21:23.

c GEE Perfecto.

aunque tan grandes, y llevadas por impetuosos vientos, son gobernadas con un muy pequeño timón por donde el que las gobierna quiere.

5 Así también la lengua es un miembro pequeño, pero se jacta de grandes cosas. He aquí, ¡cuán gran bosque enciende un pequeño fuego!

6 Y la "lengua es un fuego, un mundo de maldad. La lengua está puesta entre nuestros miembros, y contamina todo el cuerpo, y enciende el curso de la vida, y es encendida por el infierno.

7 Porque toda especie de bestias, y de aves, y de serpientes y de criaturas del mar se doma y ha sido domada por el ser humano;

8 pero ningún hombre puede domar la lengua, que es un mal que no puede ser "refrenado, llena de veneno mortal.

9 Con ella bendecimos al Dios y Padre, y con ella "maldecimos a los ^bhombres, que han sido hechos a la semejanza de Dios.

10 De una misma "boca proceden bendición y maldición. Hermanos míos, esto no debe ser así.

11 ¿Acaso echa alguna "fuente por la misma abertura agua dulce y amarga?

12 Hermanos míos, ¿puede acaso la higuera producir aceitunas, o la vid higos? Pues tampoco una

fuente puede dar agua salada y dulce.

13 ¿Quién es sabio y entendido entre vosotros? Muestre por la buena conducta sus obras en la "mansedumbre de la sabiduría.

14 Pero si tenéis envidia amarga y contención en vuestros corazones, no os jactéis ni mintáis contra la verdad,

15 porque esta sabiduría no es la que descende de lo alto, sino que es terrenal, animal y diabólica.

16 Porque donde hay envidia y contención, allí hay confusión y toda obra perversa.

17 Pero la "sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, bondadosa, ^bbenigna, llena de misericordia y de buenos frutos, "no juzgadora ni fingida.

18 Y el fruto de "justicia se siembra en ^bpaz para aquellos que "hacen la paz.

CAPÍTULO 4

Las guerras se originan de las concupiscencias — Los amigos del mundo son enemigos de Dios — El pecado consiste en no andar en la luz que hemos recibido.

¿DE dónde vienen las "guerras y los pleitos entre vosotros? ¿No

6a Mar. 7:18-23;

Alma 12:14.

8a GEE Hombre natural.

9a GEE Calumnias.

b GEE Hombre(s).

10a Prov. 12:13-19;

Mateo 12:34-37.

11a Moro. 7:6-11.

13a GEE Mansedumbre, manso.

17a GEE Sabiduría.

b GR complaciente, fácil

de persuadir.

c O sea, es imparcial.

18a GEE Rectitud, recto.

b GEE Paz.

c GEE Pacificador.

4 1a Moisés 6:15.

vienen de vuestras ^bconcupiscencias, las cuales combaten en vuestros miembros?

2 Codiciáis, y no tenéis; matáis y ardéis de envidia, y no podéis alcanzar; combatís y guerreáis, pero no tenéis lo que deseáis, porque no pedís.

3 ^aPedís, y no recibís, porque ^bpedís ^cmal, para ^dgastar en vuestras concupiscencias.

4 Adúlteros y adúlteras, ¿no sabéis que la amistad del ^amundo es ^benemistad con Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye en enemigo de Dios.

5 ¿O pensáis que la Escritura dice en vano: El celosamente anhela el espíritu que mora en nosotros?

6 Pero él da mayor ^agracia. Por eso dice: Dios resiste a los ^bsoberbios, y da gracia a los ^chumildes.

7 ^aSometeos, pues, a Dios; ^bresistid al ^cdiablo, y huirá de vosotros.

8 ^aAcercaos a Dios, y él se acercará a vosotros. Pecadores, ^blimpiad vuestras manos; y vosotros, los de doble ánimo, ^cpurificad vuestros corazones.

9 ^aAfligíos, y lamentad y ^bllorad.

¡Vuestra risa se convierta en lloro, y vuestro gozo en tristeza!

10 Humillaos delante del Señor, y él os ensalzará.

11 Hermanos, "no murmuréis los unos de los otros. El que murmura del hermano, y juzga a su hermano, murmura de la ley, y juzga a la ^bley; pero si tú juzgas a la ley, no eres hacedor de la ley, sino juez.

12 Uno solo es el dador de la ley, que puede salvar y destruir. ¿Quién eres tú para ^ajuzgar a otro?

13 ¡Vamos ahora!, los que decís: Hoy o ^amañana iremos a tal ciudad, estaremos allá un año, compraremos mercadería y ganaremos;

14 y ni siquiera sabéis lo que será mañana. Porque, ¿qué es vuestra vida? Ciertamente es un ^avapor que aparece por un poco de tiempo y luego se desvanece.

15 En lugar de lo cual deberíais decir: Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello.

16 Pero ahora os jactáis en vuestras soberbias. Toda jactancia semejante es mala.

17 El ^apecado, pues, está en aquel que ^bsabe hacer lo bueno y no lo hace.

1b GR deseos, pasiones.
GEE Concupiscencia.

3a GEE Oración.

b Hel. 10:4-5.

c GR con maldad,
erróneamente.

Rom. 8:26;

DyC 88:64-65.

d DyC 46:9.

4a GEE Mundano, lo.

b GEE Enemistad.

6a GEE Gracia.

b GEE Orgullo.

c GEE Humildad,
humilde, humillar
(afligir).

7a Mos. 3:19.

b GEE Tentación, tentar.

c GEE Diablo.

8a DyC 88:63.

b GEE Limpio e
inmundo.

c GEE Pureza, puro.

9a GR Aguantad las

penurias, soportad el
hostigamiento.

b 2 Cor. 7:10.

11a GEE Calumnias.

b GEE Ley.

12a Morm. 8:19-20.

GEE Juicio, juzgar.

13a Prov. 27:1.

14a Jacob 7:26.

17a GEE Pecado.

b Lucas 12:47;

2 Ne. 9:27.

CAPÍTULO 5

La miseria vendrá sobre los ricos disolutos — Aguardad la venida del Señor con paciencia — Los ancianos deben ungr y sanar a los enfermos.

¡VAMOS ahora, oh ricos! Llorad y aullad por las miserias que os vendrán.

2 Vuestras ^ariquezas están podridas y vuestras ropas están comidas de polilla.

3 Vuestro oro y plata están ^aenmohecidos; y su ^bmoho testificará contra vosotros, y devorará del todo vuestros cuerpos como fuego. Habéis acumulado tesoros para los días finales.

4 He aquí, clama el ^ajornal de los obreros que han segado en vuestras tierras, el cual por engaño no les ha sido pagado por vosotros; y los clamores de los que habían segado han llegado a los oídos del Señor de los ^bejércitos.

5 Habéis vivido en deleites sobre la tierra, y habéis sido disolutos; habéis engordado vuestros corazones como en día de matanza.

6 Habéis condenado y dado muerte al justo, sin que él os opusiese resistencia.

7 Por tanto, hermanos, tened paciencia hasta la venida del Señor.

Mirad *cómo* el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con paciencia, hasta que reciba la lluvia temprana y la tardía.

8 Tened también vosotros paciencia; ^afortaleced vuestros corazones, porque la ^bvenida del Señor se acerca.

9 Hermanos, no os quejéis unos contra otros, para que no seáis condenados; he aquí, el juez ya está a las puertas.

10 Hermanos míos, tomad como ^aejemplo de aflicción y de paciencia a los profetas que hablaron en nombre del Señor.

11 He aquí, tenemos por bienaventurados a los que ^asufren. Habéis oído de la paciencia de ^bJob, y habéis visto la finalidad del Señor, porque el Señor es muy ^cmisericordioso y ^dcompasivo.

12 Pero sobre todo, hermanos míos, ^ano juréis, ni por el cielo, ni por la tierra ni por ningún otro ^bjuramento; sino que vuestro sí sea sí, y vuestro no sea no, para que no caigáis en condenación.

13 ¿Está alguno entre vosotros afligido? Haga oración. ¿Está alguno alegre? Cante alabanzas.

14 ¿Está alguno ^aenfermo entre vosotros? Llame a los ^bancianos de la iglesia, y oren ellos por él,

5 2a GEE Riquezas.

3a DyC 56:16.

b GR veneno, ponzoña.
O sea, su óxido, su herrumbre.

4a Es decir, el salario.
Jer. 22:13.

b Isa. 1:9;
Rom. 9:29;
DyC 95:7.

8a 2 Ne. 31:20.

b 1 Tes. 5:1-11.

GEE Segunda venida de Jesucristo.

10a 2 Cor. 11:23-33;
Mos. 17:10-20;
JS—H 1:22.

GEE Adversidad.

11a O sea, los que soportan.
GEE Perseverar.

b Job 1:1.

GEE Job.

c GEE Misericordia, misericordioso.

d GEE Compasión.

12a Mateo 5:33-37.

b GEE Juramento.

14a GEE Enfermedad, enfermo.

b GEE Élder (anciano);
Sanar, sanidades.

‘ungüéndole con aceite en el nombre del Señor.

15 Y la ^aoración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si ha cometido pecados, le serán ^bperdonados.

16 Confesaos vuestras faltas unos a otros y orad los unos por los otros, para que seáis sanados; la ^aoración eficaz del ^bjusto puede mucho.

17 Elías era hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras,

y rogó fervientemente que no lloviese, y no ^allovió sobre la tierra durante tres años y seis meses.

18 Y otra vez oró, y el cielo dio ^alluvia, y la tierra produjo su fruto.

19 Hermanos, si alguno de entre vosotros se ha extraviado de la verdad, y alguno le hace volver,

20 sepa que el que haga volver al pecador del error de su camino ^asalvará un alma de la muerte, y ^bcubrirá multitud de pecados.

PRIMERA EPÍSTOLA UNIVERSAL DE SAN PEDRO APÓSTOL

CAPÍTULO 1

La prueba de nuestra fe precede a la salvación — Cristo fue preordenado para ser el Redentor.

PEDRO, apóstol de Jesucristo, a los ^bperegrinos dispersos por Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia,

2 ^aelegidos según la ^bpresencia de Dios el Padre mediante la ^csantificación del Espíritu, para ^dobedecer y ser ^erociados con la

sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas.

3 Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su gran ^amisericordia nos ha ^bhecho nacer de nuevo a una ^cesperanza viva, por la ^dresurrección de Jesucristo de entre los muertos,

4 para una ^aherencia incorruptible, incontaminada e inmarchitable, reservada en los cielos para vosotros,

5 que sois guardados por el

14c GEE Bendición de los enfermos;
Unción.

15a Mateo 15:28;
DyC 46:19-20;
104:79-80.
GEE Fe.

b Mar. 2:3-12.
GEE Remisión de pecados.

16a Jer. 29:13; 1 Ne. 1:5;
Enós 1:4; Moro. 7:9.
GEE Oración.

b GEE Rectitud, recto.

17a 1 Rey. 17:1.

18a 1 Rey. 18:41-45.

20a 1 Tim. 4:16.

b Véase TJS 1 Pe. 4:8
(1 Pe. 4:8, nota a).

[1 PEDRO]

1 1a GEE Pedro — Primera epístola de Pedro.

b Efe. 2:19-20.

2a Juan 6:44, 63-65.
GEE Elegidos.

b GEE Preordenación.

c GEE Santificación.

d GEE Obediencia,
obediente, obedecer.

e Éx. 24:8; Heb. 12:24.

3a GEE Misericordia,
misericordioso.

b GEE Nacer de Dios,
nacer de nuevo.

c GEE Esperanza.

d GEE Resurrección.

4a Mateo 6:20; 1 Cor. 9:25.
GEE Vida eterna.

“poder de Dios, mediante la ^bfe, para alcanzar la ^csalvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero.

6 En lo cual vosotros os alegráis, aunque, si es necesario, por “un poco de tiempo tengáis que ser afligidos con diversas ^btentaciones,

7 para que la “prueba de vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual perece aunque sea probado con fuego, sea hallada digna de alabanza, gloria y honra, cuando Jesucristo sea ^bmanifestado;

8 a quien, aunque no le habéis visto, amáis; en quien “creyendo, aunque al presente no lo veáis, os alegráis con gozo inefable y glorificado,

9 obteniendo “el fin de vuestra ^bfe, que es la “salvación de *vuest*ras almas.

10 Acerca de esta salvación, los “profetas que profetizaron de la gracia que había de venir a vosotros inquirieron y diligentemente indagaron,

11 escudriñando qué condiciones o qué tiempo indicaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, el que “predecía los ^bsufrimientos de

Cristo, y las ‘glorias que seguirían después de estos.

12 A quienes les fue revelado que ministraban, no para sí mismos, sino para nosotros, las mismas cosas que ahora os han sido anunciadas por los que os han predicado el evangelio por el “Espíritu Santo enviado del cielo; cosas en las cuales anhelan mirar los ángeles.

13 Por tanto, teniendo ceñidos los lomos de vuestro entendimiento, siendo sobrios, tened plena esperanza en la “gracia que os será presentada cuando Jesucristo os sea manifestado.

14 Como hijos obedientes, no os conforméis a los “deseos que antes teníais estando en vuestra ^bignorancia,

15 sino, como aquel que os ha llamado es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra “conducta,

16 porque escrito está: “Sed santos, porque yo soy ^bsanto.

17 Y si invocáis como Padre a aquel que sin acepción de personas juzga según la “obra de cada uno, conducíos en ^btemor todo el tiempo de vuestra peregrinación,

5a Rom. 1:16; Alma 26:35.

b Heb. 10:22-23;

1 Pe. 1:21.

GEE Fe.

c GEE Salvación.

6a Alma 12:24.

b GR pruebas, aflicciones.

GEE Tentación, tentar.

7a Éter 12:6.

GEE Adversidad.

b GR revelado.

GEE Segunda venida de Jesucristo.

8a Juan 20:29.

GEE Creencia, creer.

9a GR la meta, el

propósito, la consumación.

TJS 1 Pe. 1:9 . . . el *objeto* de vuestra fe. . .

b DyC 76:51-53.

c GEE Redención, redimido, redimir.

10a GEE Profeta.

11a Jacob 4:4; 7:11;

Mos. 13:33-35;

DyC 20:26.

b Heb. 12:2.

GEE Expiación, expiar.

c DyC 58:3-4.

12a GEE Espíritu Santo.

13a GEE Gracia.

14a GEE Concupiscencia.

b Hech. 17:29-31.

15a 2 Pe. 3:11; 3 Ne. 27:27.

16a 1 Tes. 4:7.

GEE Santidad;

Santo (adjetivo).

b Éx. 15:11.

17a GEE Obras.

b GEE Temor.

18 sabiendo que habéis sido ^arescatados de vuestra ^bvana conducta, ^cla cual recibisteis por tradición de vuestros padres, no con cosas corruptibles, *como oro o plata,*

19 sino con la ^asangre preciosa de Cristo, como de un ^bcordero ^csin mancha y sin contaminación,

20 ^aya ordenado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postreros tiempos por amor a vosotros,

21 que por medio de él creéis en Dios, quien le resucitó de entre los muertos, y le ha dado ^agloria, para que vuestra ^bfe y ^cesperanza sean en Dios.

22 Habiendo ^apurificado vuestras ^balmas mediante la obediencia a la verdad, por medio del Espíritu, hasta llegar a un ^camor fraternal no fingido, amaos unos a otros entrañablemente de corazón puro,

23 habiendo ^anacido de nuevo, no de simiente corruptible, sino de una incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre.

24 Porque:

Toda ^acarne es como la hierba,
y toda la gloria del hombre
como la flor de la hierba:
Se seca la hierba, y la flor
se cae;

25 mas la ^apalabra del Señor permanece para siempre. Y esta es la palabra que por el evangelio os ha sido anunciada.

CAPÍTULO 2

Los conversos son como niños recién nacidos en Cristo — Él es la principal piedra del ángulo — Los santos poseen un real sacerdocio y son un pueblo adquirido por Dios — Los santos están sujetos a las leyes del hombre.

DESECHANDO, pues, toda ^amalicia, y todo ^bengaño, e hipocresías, y envidias y toda ^ccalumnia,

2 desead, como ^aniños recién nacidos, la ^bleche espiritual pura, para que por ella crezcáis para salvación,

3 si es que habéis ^aprobado la benignidad del Señor.

4 Acercándoos a él, ^apiedra viva, rechazada ciertamente por los

18a 1 Cor. 6:20.

GEE Redención,
redimido, redimir.

b GR errónea,
infructuosa conducta.

c GEE Tradiciones.

19a GEE Sangre.

b GEE Cordero de Dios;
Pascua.

c Lev. 22:20;
Deut. 15:21.

20a GR conocido desde.

O sea, preordenado.
GEE Jesucristo — La
existencia premortal

de Cristo;
Preordenación.

21a GEE Gloria.

b GEE Fe.

c GEE Esperanza.

22a GEE Pureza, puro.

b GEE Alma.

c GEE Amor;
Caridad.

23a GEE Nacer de Dios,
nacer de nuevo.

24a GEE Carne;
Mortal, mortalidad.

25a DyC 64:31-32;
JS—M 1:35.

GEE Palabra de Dios.

2 1a Col. 3:8.

b GEE Engañar, engaño.

c GEE Calumnias.

2a GEE Hijos de Cristo;
Nacer de Dios, nacer
de nuevo.

b 1 Cor. 3:2;
Heb. 5:12-14.

3a GR gustado.
Heb. 6:4; Alma
36:24-26.

4a Gén. 49:24;
1 Cor. 10:4;
DyC 50:44.

hombres, pero elegida y preciosa ante Dios,

5 vosotros también, como piedras vivas, sed edificadas como una ^a“casa espiritual, y un ^bsacerdocio santo, para ofrecer ^csacrificios espirituales, agradables a Dios por medio de Jesucristo.

6 Por lo cual también contiene la Escritura:

He aquí, pongo en Sion la principal ^a“piedra del ángulo, escogida, preciosa; y el que ^bcrea en él, no será avergonzado.

7 Él es, pues, honor a vosotros los que creéis; pero para los ^a“desobedientes,

la piedra que los edificadores ^bdesecharon, esta ha venido a ser la cabeza del ángulo,

8 y ^a“piedra de tropiezo y ^broca de ^c“escándalo para aquellos que, siendo desobedientes, tropiezan en la palabra, para lo cual fueron también señalados.

9 Mas vosotros sois ^a“linaje escogido, real ^bsacerdocio, ^c“nación santa, ^d“pueblo adquirido *por Dios*, para que anunciéis las virtudes

de aquel que os ha llamado de las ^a“tinieblas a su ^bluz admirable.

10 Vosotros, que en el tiempo pasado no erais pueblo, pero que ahora sois pueblo de Dios; que en el tiempo pasado no habíais alcanzado misericordia, pero que ahora habéis alcanzado misericordia.

11 Amados, yo os ruego como a ^a“extranjeros y peregrinos, que os abstengáis de los ^bdeseos carnales que ^c“batallan contra el alma,

12 manteniendo vuestra conducta ejemplar entre los gentiles, para que, en lo que ellos murmuran de vosotros como de malhechores, glorifiquen a Dios en el día de la visitación, al considerar vuestras ^a“buenas obras.

13 Por causa del Señor, ^a“estad, pues, sujetos a toda ^b“autoridad humana, ya sea al rey como ^c“superior,

14 ya a los gobernadores como enviados por él para castigo de los malhechores y para loor de los que hacen el bien.

15 Porque esta es la voluntad de Dios: que haciendo el bien, hagáis callar la ignorancia de los hombres insensatos;

5a Heb. 3:6.

b GEE Sacerdocio.

c 3 Ne. 9:19-20.

GEE Sacrificios.

6a Isa. 28:16.

GEE Piedra del ángulo.

b 3 Ne. 11:32-33, 39.

7a GEE Rebelión.

b Sal. 118:22;

Mateo 21:42;

Jacob 4:15-18.

8a 1 Cor. 1:18-24.

b Rom. 9:22; 1 Tes. 5:9.

c *O sea*, roca que hace

caer, roca de ofensa.

2 Ne. 18:13-15.

9a GEE Elección;

Elegidos.

b Apoc. 1:6.

GEE Sacerdocio;

Sacerdocio de

Melquisedec.

c Deut. 7:6-9.

d *Es decir*, un pue-

blo único, singular.

GR comprado, preser-

vado; nótese que en

Éx. 19:5 la palabra he-

brea es *segullah*, que

significa “posesión o

propiedad especial”.

Tito 2:14.

e GEE Tinieblas

espirituales.

f DyC 50:24.

GEE Luz, luz de

Cristo.

11a Heb. 11:13.

b GEE Concupiscencia.

c Rom. 6:11-13.

12a Mateo 5:14-16;

Tito 2:7-8.

13a Tito 3:1; Heb. 13:17.

GEE Obediencia,

obediente, obedecer.

b DyC 134:1-5.

c GR autoridad superior

humana.

16 actuad como libres, y no como los que tienen la "libertad como pretexto para hacer lo malo, sino como siervos de Dios.

17 "Honrad a todos. Amad a los ^bhermanos. "Temed a Dios. Honrad al ^drey.

18 "Siervos, estad sujetos con todo respeto a vuestros amos; no solamente a los buenos y afables, sino también a los ^brigurosos.

19 Porque esto es elogiabile: que alguno a causa de la conciencia ante Dios sufra ^amolestias, padeciendo injustamente.

20 Porque, ¿qué mérito tiene si al pecar vosotros sois abofeteados y lo ^asoportáis con paciencia? Pero si al hacer el bien sois ^bafligidos y lo ^csoportáis con paciencia, esto ciertamente es agradable delante de Dios.

21 Porque para esto fuisteis llamados, pues también Cristo ^apadeció por nosotros, dejándonos ^bejemplo, para que sigáis sus pasos;

22 quien no cometió ^apecado, ni fue hallado ^bengaño en su boca;

23 quien cuando le ^amaldecían, no respondía con maldición;

cuando padecía, no amenazaba, sino que se ^bencomendaba al que juzga justamente.

24 Él mismo ^allevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia. Por sus ^bheridas habéis sido sanados.

25 Porque vosotros erais como ^aovejas descarriadas, pero ahora habéis vuelto al ^bPastor y ^cObispo de vuestras almas.

CAPÍTULO 3

Marido y mujer deben honrarse el uno al otro — Los santos deben vivir de acuerdo con las normas del Evangelio — Cristo predicó a los espíritus encarcelados.

ASIMISMO vosotras, ^amujeres, estad sujetas a vuestros maridos, para que también los que no creen en la palabra sean ganados sin palabra por la conducta de sus esposas,

2 al observar vuestra conducta ^acasta y respetuosa.

3 El adorno de ellas no sea el externo, con peinados ostentosos,

16a GEE Libertad, libre.

17a GEE Estimar.

b GEE Hermano(s), hermana(s).

c GEE Temor — Temor de Dios.

d AdeF 1:12.

18a Efe. 6:5-8;

Tito 2:9-10.

b GR los deshonestos, los inicuos.

19a GEE Adversidad.

20a DyC 38:14-15;

122:7-8.

b GEE Perseverar.

c GEE Paciencia.

21a GEE Expiación, expiar.

b 2 Ne. 31:16-17;

3 Ne. 27:21.

22a Isa. 53:9.

b GEE Engañar, engaño.

23a Isa. 53:3-7;

Mateo 27:12-14;

Lucas 22:63-65.

b Lucas 23:46.

24a DyC 19:16-19.

GEE Expiación, expiar; Redentor.

b Isa. 53:5.

25a Isa. 53:6.

b GEE Buen Pastor.

c O sea, al Guardián.

3 1a Gén. 2:18;

Efe. 5:22-25.

2a O sea, limpia, pura.

GEE Castidad.

con adornos de oro ni con ^aropas lujosas,

4 sino el interno, el del corazón, en el incorruptible ^aadorno de un espíritu agradable y apacible, que es de gran estima delante de Dios.

5 Porque así también se ataviaban en el tiempo antiguo aquellas santas mujeres ^aque esperaban en Dios, estando ^bsujetas a sus maridos,

6 como Sara obedecía a Abraham, llamándole señor; de la que vosotras sois hechas ^ahijas, si hacéis el bien, sin tener ningún temor.

7 Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas con ^acomprensión, dando ^bhonor a la mujer como a vaso más frágil y como a ^ccoherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no sean estorbadas.

8 Y finalmente, sed todos de ^aun mismo sentir, ^bcompasivos, ^camándoos ^dfraternalmente, ^emisericordiosos, ^famigables;

9 no ^adevolviendo mal por mal, ni maldición por maldición, sino por el contrario, bendiciendo,

sabiendo que fuisteis llamados para que heredaseis ^bbendición.

10 Porque:

el que quiere amar la vida, y ver días buenos, ^arefrene su ^blengua de mal, y sus labios no hablen ^cengaño;

11 apártese del mal, y haga el bien;

busque la ^apaz, y sígala.

12 Porque los ^aojos del Señor están sobre los ^bjustos, y sus oídos ^aatentos a sus ^coraciones;

pero el rostro del Señor está contra aquellos que hacen el ^amal.

13 ¿Y quién es aquel que os podrá hacer daño, si vosotros ^aseguís el bien?

14 Pero también si alguna cosa ^apadecéis por causa de la rectitud, ^bbienaventurados sois. Por tanto, no os amedrentéis por temor a ellos ni seáis turbados,

15 sino ^asantificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para ^bresponder con ^cmansedumbre y reverencia a cada uno que os

3a GEE Modestia.

4a 1 Tim. 2:9-10.

5a GEE Confianza, confiar.

b GR obedientes, sumisas.

6a GEE Abraham — La descendencia de Abraham.

7a DyC 121:41-43.

b 1 Cor. 7:3; Efe. 5:25, 28, 33.

c 1 Cor. 11:11-12.

GEE Nuevo y sempiterno convenio.

8a GEE Unidad.

b GEE Compasión.

c GEE Amor; Caridad.

d GEE Hermano(s), hermana(s).

e GR de buen corazón, compasivos.

f 3 Ne. 14:12.

9a Rom. 12:17-18;

3 Ne. 12:11, 43-44; DyC 98:23-25.

b GEE Bendecido, bendecir, bendición.

10a Alma 38:11-12.

b GEE Chismes.

c GEE Engañar, engaño.

11a GEE Pacificador; Paz.

12a Sal. 33:18.

b GEE Rectitud, recto.

c GEE Oración.

d GEE Pecado.

13a GEE Santo (sustantivo).

14a Lucas 6:22-23.

GEE Adversidad.

b GEE Gozo.

15a GR venerad como sagrado.

b GR para defenderos.

c GEE Mansedumbre, manso.

demande razón de la ^desperanza que hay en vosotros;

16 teniendo buena ^aconciencia, para que en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, sean avergonzados los que difaman vuestra buena conducta en Cristo.

17 Porque mejor es que ^apadezcáis haciendo el bien, si la voluntad de Dios así lo quiere, que haciendo el mal.

18 Porque también Cristo ^apadebió una sola vez por los pecados, el ^bjusto por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad ^cmuerto en la carne, pero ^dvivificado en el espíritu;

19 en el cual también fue y ^apredicó a los espíritus ^bencarcelados,

20 ^alos que en otro tiempo fueron ^bdesobedientes, cuando una vez esperaba la ^cpaciencia de Dios en los días de ^dNoé, mientras se preparaba el arca, en la cual pocas personas, a saber, ocho, fueron ^esalvadas por ^fagua.

21 El símbolo de la cual corresponde al ^abautismo que ahora nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, sino *como* la petición de una buena conciencia ante Dios) por la resurrección de Jesucristo,

22 quien, habiendo subido al ^acielo, está a la ^bdiestra de Dios, y a él están sujetos los ^cángeles, y las autoridades y los poderes.

CAPÍTULO 4

Pedro explica por qué se predica el Evangelio a los muertos — Los santos deben hablar conforme a las palabras de Dios — Los justos serán puestos a prueba en todas las cosas.

PUESTO que Cristo ha padecido por nosotros en la carne, vosotros también armaos del mismo pensamiento; ^apues el que ha padecido en la carne, ha dejado el ^bpecado;

2 para vivir el tiempo que le

15d GEE Esperanza.
 16a GEE Conciencia.
 17a Filip. 3:8-10.
 18a GEE Expiación, expiar;
 Plan de redención.
 b 1 Pe. 2:21-22.
 c 2 Ne. 2:8.
 GEE Muerte física.
 d GEE Resurrección.
 19a DyC 138:5-37.
 GEE Salvación de los muertos.
 b Isa. 42:7;
 DyC 76:73-74.
 20a TJS 1 Pe. 3:20 *algunos de los cuales* fueron desobedientes en los días de Noé, cuando esperaba la paciencia

de Dios, mientras se preparaba el arca. . .
 b GEE Rebelión.
 c Gén. 7:1;
 Moisés 7:50-51;
 8:23-30.
 d GEE Noé, patriarca bíblico.
 e Gén. 8:1-5, 13;
 Heb. 11:7;
 2 Pe. 2:5.
 f GEE Diluvio en los tiempos de Noé;
 Tierra — La purificación de la tierra.
 21a GEE Bautismo, bautizar.
 22a Hech. 1:10-11.

b DyC 76:20-21.
 c Col. 1:16; 2:10;
 Heb. 1:4-6, 13.
 GEE Ángeles;
 Jesucristo — Su autoridad.
 4 1a TJS 1 Pe. 4:2 *Pues vosotros los que habéis padecido en la carne debéis terminar con el pecado, para que no viváis el tiempo que os queda en la carne, conforme a las concupiscencias de los hombres, sino conforme a la voluntad de Dios.*
 b GEE Pecado.

queda en la carne, no conforme a las ^aconcupiscencias de los hombres, sino conforme a la voluntad de Dios.

3 Porque nos debe bastar que durante el tiempo pasado de nuestra vida hayamos hecho la voluntad de los gentiles, cuando andábamos en lascivias, en concupiscencias, en ^aembriagueces, en ^borgías, en banquetes y en abominables ^cidolatrías.

4 A estos les parece cosa extraña que vosotros no corráis con ellos en el mismo desenfreno de disolución, y os ultrajan;

5 pero ellos darán cuenta al que está preparado para ^ajuzgar a los vivos y a los muertos.

6 ^aPorque por esto también ha sido ^bpredicado el ^cevangelio a los ^dmuertos; para que sean juzgados en la carne según los hombres, pero vivan en el espíritu según Dios.

7 ^aMas el fin de todas las cosas se acerca; sed, pues, sobrios y ^bvelad en oración.

8 Y sobre todo, tened entre vosotros ferviente amor, ^aporque

el ^bamor cubrirá multitud de pecados.

9 ^aHospedaos los unos a los otros ^bsin murmuraciones.

10 Cada uno según el don que ha recibido, ^aministrela a los otros, como buenos ^badministradores de las diversas manifestaciones de la gracia de Dios.

11 Si alguno ^ahabla, *hable* conforme a las ^bpalabras de Dios; si alguno ministra, *ministre* conforme a la fortaleza que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por medio de Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el dominio para siempre jamás. Amén.

12 Amados, no os asombréis del fuego de ^aprueba que os ha sobrevenido para ponerlos a prueba, como si alguna cosa extraña os aconteciese,

13 antes bien, ^agozaos en que sois ^bparticipantes de las ^caflicciones de Cristo, para que también en la ^drevelación de su gloria os regocijéis con gran alegría.

14 Si sois ^avituperados por el nombre de Cristo, sois

2a GEE Concupiscencia.

3a Efe. 5:18.

b Gál. 5:21.

c GEE Idolatría.

5a GEE Jesucristo — Es juez.

6a TJS 1 Pe. 4:6 *Por esto, se predica el evangelio a los muertos; para que sean juzgados en la carne según los hombres, pero vivan en el espíritu según la voluntad de Dios.*

b GEE Genealogía; Ordenanzas — Ordenanza vicaria.

c GEE Evangelio.

d GEE Plan de redención; Salvación de los muertos.

7a TJS 1 Pe. 4:7 *Mas para vosotros, el fin de todas las cosas se acerca. . .*

b GEE Atalaya, atalayar.

8a TJS 1 Pe. 4:8 . . . *porque el amor evita multitud de pecados.*

b GEE Caridad.

9a Mateo 25:35-40.

b GEE Murmurar.

10a GEE Ministrar, ministro.

b GEE Mayordomía,

mayordomo.

11a 1 Tes. 2:4;

Tito 2:1;

DyC 84:85.

b GEE Autoridad; Enseñar — Enseñar con el Espíritu; Profeta.

12a GEE Adversidad.

13a Mateo 5:10;

Hech. 5:40-41.

b GEE Persecución, perseguir.

c Filip. 3:10;

DyC 45:3-5; 138:12-14.

d DyC 66:2.

14a Lucas 6:22-23.

^bbienaventurados, porque el espíritu de gloria y de Dios reposan sobre vosotros. Ciertamente, por ellos, él es blasfemado, pero por vosotros es glorificado.

15 Así que, ninguno de vosotros padezca como homicida, o ladrón, o malhechor, o por meterse en asuntos ajenos.

16 Pero si *alguno padece* como ^acristiano, no se avergüence, sino glorifique a Dios en ello.

17 Porque es tiempo de que el ^ajuicio comience por la casa de Dios; y si primero *comienza* por nosotros, ¿cuál será el fin de aquellos que no ^bobedecen el evangelio de Dios?

18 Y si el ^ajusto con dificultad se salva, ¿qué será del ^bimpío y del pecador?

19 Por tanto, los que son afligidos según la voluntad de Dios, encomienden sus almas al fiel Creador, haciendo el bien.

CAPÍTULO 5

Los ancianos (élderes) deben apacentar la grey de Dios — La humildad y la gracia divina conducen a la perfección.

RUEGO a los ^aancianos que están entre vosotros, yo ^banciano *también* con ellos, y testigo de los padecimientos de Cristo, que soy también ^cparticipante de la gloria que será revelada:

2 ^aApacentad la ^bgrey de Dios que está entre vosotros, cuidando *de ella*, no por fuerza, sino ^cvoluntariamente; no por ^dganancia deshonesta, sino con ánimo pronto;

3 no como teniendo ^aseñorío sobre los rebaños *del Señor*, sino siendo ^bejemplos de la grey.

4 Y cuando aparezca el ^aPríncipe de los pastores, vosotros recibiréis la ^bcorona incorruptible de gloria.

5 Igualmente, jóvenes, ^aestad sujetos a los ancianos; y todos sumisos unos a otros, revestíos de ^bhumildad, porque:

Dios ^cresiste a los ^dsoberbios, y da gracia a los humildes.

6 ^aHumillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte a su debido tiempo,

7 echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros.

8 Sed ^asobrios, y ^bvelad, porque

14b GEE Gozo.

16a GEE Cristianos.

17a GEE Juicio, juzgar.

b DyC 18:45-46;
56:14-16.

18a GEE Rectitud, recto.

b GEE Injusticia, injusto.

5 1a GEE Élder (anciano).

b DyC 20:38.

c DyC 66:2; 93:22.

2a GR Cuidad,
supervisad.

Juan 21:15-17.

b GEE Iglesia de

Jesucristo.

c DyC 64:33-34.

d GEE Dinero.

3a DyC 121:41-42.

b Mateo 5:16.

4a GEE Buen Pastor;

Jesucristo.

b DyC 66:12.

GEE Exaltación;

Vida eterna.

5a 1 Tim. 5:1.

GEE Honra, honrar

(honor).

b GEE Humildad,

humilde, humillar

(afligir);

Pobres — Pobres en espíritu.

c GR se opone, es adverso a, es enemigo de.

d GEE Orgullo.

6a GEE Corazón quebrantado.

8a 1 Tes. 5:5-6;
Mos. 4:15.

b GEE Atalaya, atalayar.

vuestro adversario el ^cdiablo, cual león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar;

9 al cual resistid ^afirmes en la fe, sabiendo que las mismas aflicciones ^bhan de ser cumplidas en vuestros hermanos que están en el mundo.

10 Mas el Dios de toda ^agracia, que nos ha llamado a su gloria eterna en Jesucristo, después que hayáis padecido un poco de tiempo, él mismo os ^bperfeccione, afirme, fortalezca y establezca.

11 A él sean la gloria y el dominio para siempre. Amén.

12 Por conducto de ^aSilvano, a quien considero un hermano fiel, os he escrito brevemente, amonestándoos y testificando que esta es la verdadera gracia de Dios, en la cual estáis.

13 La *iglesia* que está en Babilonia, elegida juntamente con vosotros, y Marcos, mi hijo, os saludan.

14 Saludaos unos a otros con un beso de amor. La paz sea con todos vosotros los que estáis en Jesucristo. Amén.

SEGUNDA EPÍSTOLA UNIVERSAL DE SAN PEDRO APÓSTOL

CAPÍTULO 1

Pedro insta a los santos a hacer firme su llamamiento y elección — La profecía se recibe por el poder del Espíritu Santo.

SIMÓN ^aPedro, siervo y ^bapóstol de Jesucristo, a los que habéis alcanzado una fe igualmente preciosa que la nuestra por la ^cjusticia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo:

2 Gracia y paz os sean multiplicadas mediante el ^aconoci-

miento de Dios y de nuestro Señor Jesús.

3 Como ^atodas las cosas que pertenecen a la ^bvida y a la ^cpiedad nos han sido dadas por su divino poder, por el conocimiento de aquel que nos ha llamado por medio de su ^agloria y virtud,

4 por conducto de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas lleguéis a ser ^aparticipantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la ^bcorrupción que hay en el mundo por la ^cconcupiscencia.

8c GEE Diablo.

9a DyC 6:13.

GEE Perseverar.

b GR padecidas, soportadas en.

10a GEE Gracia.

b GEE Dignidad, digno; Perfecto.

12a O sea, Silas.

Hech. 15:32–34;

2 Cor. 1:19;

1 Tes. 1:1.

[2 PEDRO]

1 1a GEE Pedro — Segunda epístola de Pedro.

b GEE Apóstol.

c GEE Rectitud, recto.

2a DyC 76:5–10.

3a DyC 76:53–60.

b GEE Vida eterna.

c GEE Hombre(s) — Su potencial para llegar a ser como nuestro Padre Celestial; Trinidad.

d GEE Gloria.

4a DyC 93:27–28.

b GEE Carnal.

c GEE Concupiscencia.

5 Vosotros también, por esto mismo, poned toda ^adiligencia en añadir a vuestra fe ^bvirtud; y a la virtud, ^cconocimiento;

6 y al conocimiento, templanza; y a la templanza, ^apaciencia; y a la paciencia, ^bpiEDAD;

7 y a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, ^aamor.

8 Porque si en vosotros están estas cosas y ^aabundan, no os dejarán estar ^bociosos ni ^csin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo.

9 Pero el que no tiene estas cosas tiene la vista muy corta; está ciego, habiendo olvidado la purificación de sus antiguos pecados.

10 Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra ^avocación y elección, porque haciendo estas cosas, no ^bcaeréis jamás.

11 Porque de esta manera os será concedida ampliamente la entrada en el ^areino ^beterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

12 Por esto, yo no dejaré de recordaros siempre estas cosas, aunque vosotros las sepáis, y estéis confirmados en la verdad presente.

13 Porque tengo por justo, en

tanto que estoy en este ^atabernáculo, el instaros a recordar,

14 sabiendo que dentro de poco tengo que dejar este, mi tabernáculo, como nuestro Señor Jesucristo me ^{lo} ha ^adeclarado.

15 También yo procuraré con diligencia que, después de mi fallecimiento, vosotros podáis siempre tener memoria de estas cosas.

16 Porque no os hemos dado a conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo, siguiendo fábulas astutamente inventadas, sino que ^acon nuestros propios ojos hemos visto su majestad.

17 Porque él recibió de Dios Padre honra y gloria, cuando una voz le fue enviada desde la magnífica gloria, diciendo: Este es mi Hijo ^aAmado, en quien me complazco.

18 Y nosotros oímos esta ^avoz enviada del cielo, cuando estábamos con él en el ^bmonte santo.

19 ^aTenemos también la palabra profética más ^bsegura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que ilumina en lugar oscuro hasta que el día esclarezca, y la ^cestrella de la mañana salga en vuestros corazones,

5a GEE Diligencia.
b GEE Virtud.
c GEE Conocimiento.
6a GEE Paciencia.
b GR la reverencia a Dios.
7a GEE Caridad.
8a 2 Cor. 8:7.
b GR inútiles, judiciales.
c DyC 107:30-31.
10a GEE Vocación

(llamamiento) y elección.
b DyC 50:44.
11a GEE Gloria celestial.
b GEE Vida eterna.
13a *Es decir*, el cuerpo físico.
14a Juan 21:18-19.
16a GEE Testigo.
17a GEE Jesucristo.
18a GEE Voz.
b Mateo 17:1-3.

19a TJS 2 Pe. 1:19
Tenemos, por tanto, un conocimiento más seguro de la palabra profética, palabra profética a la cual hacéis bien en estar atentos. . .
b GEE Vocación (llamamiento) y elección.
c Apoc. 22:16.

20 entendiendo primero esto: que ^aninguna ^bprofecía de la Escritura es de ^cinterpretación privada,

21 porque la ^aprofecía nunca fue dada por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios ^bhablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.

CAPÍTULO 2

Los falsos maestros que haya entre los santos serán condenados — Los santos dominados por las bajas pasiones perecerán en su propia corrupción.

PERO hubo también ^afalsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros ^bfalsos maestros que introducirán encubiertamente herejías destructivas, y hasta negarán al Señor que los ^crescató, atrayendo sobre sí mismos una destrucción repentina.

2 Y muchos seguirán sus lascivias, y por causa de ellos, el camino de la ^averdad será blasfemado;

3 y por avaricia os explotarán con ^apalabras fingidas. Sobre ellos la antigua condenación no se tarda, y su ^bperdición no se duerme.

4 Porque si Dios no perdonó a los ^aángeles que pecaron, sino que, habiéndolos arrojado al ^binfierno, los entregó a cadenas de oscuridad, para ser reservados para el juicio;

5 y *si* no perdonó al mundo antiguo, sino que protegió a ^aNoé, pregonero de justicia, con otras siete personas, al traer el ^bdiluvio sobre el mundo de los impíos;

6 y *si* condenó a la destrucción las ciudades de ^aSodoma y de Gomorra, reduciéndolas a ceniza, y poniéndolas de ejemplo a los que habrían de vivir impiamente,

7 y *si* libró al justo ^aLot, abrumado por la ^bconducta licenciosa de los malvados

8 (porque este justo, mientras moraba entre ellos, afligía cada día su alma justa al ver y oír los hechos inicuos de ellos);

9 *entonces* el Señor sabe ^alibrar de la tentación a ^blos piadosos, y ^creservar a los injustos para ser castigados en el día del ^djuicio;

10 y principalmente a aquellos que, siguiendo la carne, andan en ^aconcupiscencia e inmundicia,

20a TJS 2 Pe. 1:20

...ninguna profecía de las Escrituras se da por voluntad humana privada.

b GEE Profecía, profetizar.

c Gén. 40:8.

21a GEE Revelación.

b GEE Espíritu Santo; Inspiración, inspirar.

2 1a Ezeq. 13:2-8;

Mateo 7:15.

b GEE Engañar, engaño.

c GEE Redentor.

2a GEE Verdad.

3a GEE Supercherías sacerdotales.

b GEE Condenación, condenar.

4a GEE Ángeles; Diablo.

b GEE Infierno.

5a GEE Noé, patriarca bíblico.

b GEE Diluvio en los tiempos de Noé.

6a Gén. 19:24-25;

Judas 1:4-7.

GEE Sodoma.

7a GEE Lot.

b GEE Inmundicia, inmundo.

9a GEE Libertador.

b GEE Rectitud, recto.

c DyC 38:5-8.

d Alma 11:41-44;

12:14-18.

10a GEE Concupiscencia; Inmoralidad sexual.

y desprecian la ^bautoridad; atrevidos, ^cobstinados, que no temen hablar mal de las potestades superiores,

11 mientras que los mismos ángeles, que son mayores en fuerza y en poder, no pronuncian juicio de maldición contra ellos delante del Señor.

12 Pero estos, hablando mal de las cosas que no entienden, como ^aanimales irracionales naturales, nacidos para presa y destrucción, ^bperecerán en su propia corrupción,

13 recibiendo el pago de su injusticia, *ya* que consideran delicia el gozar de deleites en pleno día. Estos son inmundicias y manchas, quienes aun mientras comen con vosotros se recrean en sus errores;

14 tienen los ojos llenos de adulterio, y no cesan de pecar; seducen a las almas inconstantes; tienen el corazón ejercitado en la codicia; son hijos de maldición

15 que han ^adejado el camino recto, y se han ^bextraviado, siguiendo el camino de ^cBalaam hijo de Beor, el que amó el pago de la maldad.

16 Y fue reprendido por su iniquidad, pues una muda ^abestia de carga, hablando con voz de hombre, refrenó la locura del profeta.

17 Esos son ^afuentes sin agua y brumas empujadas por torbellino de viento, para quienes está reservada la ^boscuridad de las tinieblas para siempre.

18 Porque hablando arrogantes palabras de ^avanidad, seducen con las concupiscencias de la carne y lascivias a los que verdaderamente habían escapado de los que viven en el error;

19 les prometen libertad, siendo ellos mismos esclavos de la ^acorrupción. Porque el que es vencido por alguno es hecho esclavo del que lo venció.

20 Ciertamente, si habiéndose ellos ^aescapado de las ^bcontaminaciones del mundo, por el conocimiento del Señor y Salvador Jesucristo, y otra vez ^cse enredan en ellas y son ^avencidos, su estado final viene a ser ^cpeor que el primero.

21 Porque mejor les hubiera sido no haber conocido el camino de la ^ajusticia que, después de haberlo conocido, apartarse del santo mandamiento que les fue dado.

22 Pero les ha acontecido acertadamente lo del proverbio: El perro vuelve a su vómito, y la puerca lavada, a revolcarse en el cieno.

10b GR la autoridad constituida.

c GEE Rebelión.

12a Mos. 3:19.

b Morm. 4:5.

15a GEE Apostasía.

b Isa. 53:6.

c Apoc. 2:14.

GEE Balaam.

16a Núm. 22:30.

17a Judas 1:10-13.

b 1 Ne. 8:23-24; 12:17;

DyC 95:12; 133:71-74.

18a GEE Vanidad, vano.

19a GEE Pecado.

20a Heb. 6:4-6;

1 Ne. 8:24-28.

b GR la suciedad moral.

c DyC 20:5.

d DyC 76:34-38.

e Alma 24:30.

21a GEE Rectitud, recto.

CAPÍTULO 3

En los últimos días algunos dudarán de la Segunda Venida — Los elementos se derretirán a la venida del Señor.

AMADOS, yo os ^aescribo ahora esta segunda carta, y en las *dos* despierto con exhortación vuestro limpio ^bentendimiento,

2 para que tengáis memoria de las palabras que antes han sido dichas por los santos ^aprofetas, y del mandamiento del Señor y Salvador dado por nosotros, los apóstoles;

3 ^asabiendo primero esto, que en los ^bpostreros días vendrán burladores, andando según sus propias ^cconcupiscencias,

4 y diciendo: ¿^aDónde está la ^bpromesa de su ^cadvenimiento? Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación.

5 Ellos desconocen voluntariamente que los cielos existieron desde tiempo antiguo, y que la tierra surgió del agua y mediante el agua y que fue establecida por la ^apalabra de Dios,

6 por lo cual el mundo de

entonces pereció ^aanegado en agua.

7 Pero los cielos y la tierra que existen ahora están reservados por la misma palabra, guardados para el ^afuego en el día del juicio y de la ^bperdición de los hombres impíos.

8 Pero, oh amados, no ignoréis esto, que para el Señor un día es como mil ^aaños y mil años como un día.

9 El Señor no se tarda *en cumplir* su promesa, como algunos entienden la tardanza, sino que es ^apaciente para con nosotros, no queriendo que ninguno ^bperezca, sino que todos lleguen al ^carrepentimiento.

10 Pero el ^adía del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos ^bpasarán con gran estruendo, y los elementos, ardiendo, serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

11 Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¿^aqué clase de personas habéis de ser en santa conducta y en ^bpiedad,

12 ^aesperando y apresurándoos para la ^bvenida del ^cdía de Dios, en el cual los cielos, siendo

3 1a GEE Escrituras.

b Alma 5:6.

2a 1 Pe. 1:10.

GEE Profeta.

3a TJS 2 Pe. 3:3-13

(Apéndice).

b GEE Últimos días, postreros días.

c O sea, malas pasiones. GEE Concupiscencia.

4a DyC 45:26.

b Mateo 16:1-4.

c Isa. 5:18-19.

5a GEE Creación, crear;

Jesucristo.

6a GEE Diluvio en los tiempos de Noé.

7a GEE Tierra — La purificación de la tierra.

b GEE Hijos de perdición; Muerte espiritual.

8a Alma 40:8; Abr. 3:4-9.

9a GEE Paciencia.

b Ezeq. 18:23-24.

c GEE Arrepentimiento,

arrepentirse.

10a GEE Juicio, juzgar; Segunda venida de Jesucristo.

b Sal. 102:25-26; Isa. 51:6.

11a 3 Ne. 27:27.

b 1 Pe. 1:15.

12a DyC 35:15; 49:23.

b Heb. 9:28;

Apoc. 1:7;

DyC 39:23.

c Apoc. 16:14-15.

encendidos, serán deshechos, y los elementos se derretirán con calor abrasador?

13 Pero esperamos, según su promesa, "cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales more la ^bjusticia.

14 Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con ^adiligencia ser hallados por él ^bsin mácula, y sin reprehensión, en paz.

15 Y considerad como salvación la paciencia de nuestro Señor; como también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le ha sido dada, os ha escrito,

16 casi en todas *sus* epístolas, hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes ^atuercen, como también las otras ^bEscrituras, para su propia perdición.

17 Así que vosotros, oh amados, ^asabiendo estas cosas de antemano, guardaos, no sea que por el error de los inicuos seáis ^bextraviados y caigáis de vuestra ^cfirmeza.

18 Antes bien, creced en la ^agracia y en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea la gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén.

PRIMERA EPÍSTOLA UNIVERSAL DE SAN JUAN APÓSTOL

CAPÍTULO 1

Los santos logran comunión con Dios por medio de la obediencia — Debemos confesar nuestros pecados para recibir el perdón.

^aLo que era desde el ^bprincipio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo

que hemos contemplado y lo que palpamos nuestras manos tocante al ^cVerbo de vida

2 (porque la vida fue manifestada, y la hemos visto, y testificamos y os anunciamos la ^avida eterna, que estaba con el Padre y se nos ha manifestado);

3 lo que hemos ^avisto y oído,

13a Éter 13:9.

b GEE Rectitud, recto.

14a DyC 88:63; 101:38.

GEE Diligencia.

b DyC 38:31.

16a 1 Ne. 13:29;

Alma 13:20; 41:1;

DyC 10:62-63.

b GEE Escrituras — El valor de las Escrituras.

17a TJS 2 Pe. 3:17

...sabiendo de

antemano las cosas que

vendrán, no sea que. . .

b 2 Ne. 28:14.

GEE Apostasía —

Apostasía de la Iglesia cristiana primitiva.

c GEE Diligencia.

18a GEE Gracia.

[1 JUAN]

1 1a TJS 1 Juan 1:1 *Hermandades, este es el testimonio que damos de lo que era desde el principio. . .*

GEE Juan hijo de Zebedeo — Las epístolas de Juan.

b Juan 1:1-4, 14.

c 1 Juan 5:7;

Apoc. 19:13;

Moisés 1:32.

GEE Jesucristo — La existencia premortal de Cristo.

2a Juan 17:3; 1 Juan 5:20.

3a GEE Apóstol;

Testigo.

eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis ^bcomunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre y con su Hijo Jesucristo.

4 Y estas cosas os ^aescribimos, para que vuestro gozo sea completo.

5 Y este es el mensaje que hemos oído de él y que os anunciamos: Dios es ^aluz, y en él no hay ningunas ^btinieblas.

6 Si decimos que tenemos ^acomunión con él y andamos en ^btinieblas, mentimos y no practicamos la verdad;

7 pero si ^aandamos en la luz, como él está en la luz, tenemos comunión los unos con los otros, y la ^bsangre de Jesucristo, su Hijo, ^cnos limpia de todo pecado.

8 Si decimos que no tenemos ^apecado, nos ^bengañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros.

9 Si ^aconfesamos nuestros pecados, él es fiel y ^bjusto para ^cperdonar nuestros pecados y ^alimpiarnos de toda maldad.

10 Si decimos que ^ano hemos pecado, lo hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros.

CAPÍTULO 2

Cristo es nuestro abogado ante el Padre — Conocemos a Dios por medio de la obediencia — No améis al mundo — En los últimos días habrá anticristos.

HIJITOS míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; ^apero si alguno ha pecado, ^babogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo, el justo;

2 y él es la ^apropiciación por nuestros pecados, y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el ^bmundo.

3 Y en esto sabemos que nosotros le hemos conocido: si ^aguardamos sus mandamientos.

4 El que dice: Yo le he conocido, pero ^ano guarda sus mandamientos, el tal es ^bmentiroso, y la verdad no está en él;

5 pero el que ^aguarda su palabra,

3b *O sea*, hermandad.
GEE Hermandad.

4a GEE Escrituras.

5a DyC 88:11-13.
GEE Luz, luz de Cristo.

b DyC 50:23-24.

6a *O sea*, hermandad.
b 2 Ne. 15:20.
GEE Tinieblas espirituales.

7a GEE Andar, andar con Dios.

b Hech. 20:28;
Apoc. 7:14.
GEE Sangre.

c Apoc. 12:10-12;
DyC 29:17; 50:28.

GEE Expiación, expiar.

8a GEE Pecado.

b GEE Engañar, engaño.

9a GEE Arrepentimiento, arrepentirse;
Confesar, confesión.

b GEE Justificación, justificar.

c GEE Perdonar.

d GEE Pureza, puro;
Santificación.

10a Rom. 3:23.

GEE Pecado.

2 1a TJS 1 Juan 2:1 . . . *pero si alguno ha pecado y se ha arrepentido, abogado tenemos. . .*
b GR intercesor,

ayudante, consolador.

GEE Abogado;

Mediador;

Redentor.

2a *Es decir*, el medio por el cual nuestros pecados son perdonados.

GEE Expiación, expiar.
b 1 Ne. 11:32-33;
Alma 11:40;
DyC 76:41-42.

3a GEE Mandamientos de Dios.

4a 1 Juan 3:6.

b GEE Mentiras.

5a GEE Obediencia, obediente, obedecer.

en él el amor de Dios verdaderamente se ha perfeccionado; por esto sabemos que estamos ^ben él.

6 El que dice que ^apermanece en él, debe ^bandar como él anduvo.

7 ^aHermanos, no os escribo un mandamiento nuevo, sino el mandamiento antiguo que habéis tenido desde el principio; el mandamiento antiguo es la palabra que habéis oído desde el principio.

8 Por otro lado, os escribo un mandamiento nuevo, ^aque es verdadero en él y en vosotros, porque las ^btinieblas van pasando y la verdadera ^cluz ya alumbra.

9 El que dice que está en la luz y aborrece a su hermano, todavía está en tinieblas.

10 El que ^aama a su ^bhermano permanece en la luz, y en él no hay tropiezo.

11 Pero el que aborrece a su hermano está en tinieblas y anda en tinieblas, y no sabe a dónde va, porque las tinieblas le han cegado los ojos.

12 Os ^aescribo a vosotros, ^bhijitos, porque vuestros pecados

os han sido perdonados por su ^cnombre.

13 Os escribo a vosotros, padres, porque habéis conocido al que es desde el principio. Os escribo a vosotros, jóvenes, porque habéis vencido al maligno. Os escribo a vosotros, niños, porque habéis conocido al Padre.

14 Os he escrito a vosotros, padres, porque habéis conocido al que es desde el principio. Os he escrito a vosotros, jóvenes, porque sois fuertes, y la palabra de Dios permanece en vosotros, y habéis vencido al maligno.

15 No améis al mundo ni las cosas que están en el ^amundo. Si alguno ama al mundo, el ^bamor del Padre no está en él.

16 Porque todo lo que hay en el mundo, la ^aconcupiscencia de la carne, y la concupiscencia de los ojos y la ^bsoberbia de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo.

17 Y el mundo ^apasa, y su concupiscencia; pero el que hace la ^bvoluntad de Dios ^cpermanece para siempre.

18 Hijitos, *ya* es el último tiempo;

5 b 2 Cor. 5:17.

6 a Juan 15:4-5.

b 2 Ne. 31:12-13;

DyC 19:23.

GEE Andar, andar con Dios.

7 a TJS 1 Juan 2:7

Hermanos, os escribo un mandamiento nuevo, que es el mismo mandamiento que habéis tenido desde el principio. . .

8 a TJS 1 Juan 2:8 . . . que de antiguo fue

ordenado por Dios; y es verdadero en él y en vosotros. . .

b GEE Tinieblas espirituales.

c 2 Ne. 3:5;

DyC 50:24; 88:50.

10 a Juan 13:34-35.

GEE Amor.

b GEE Hermano(s), hermana(s).

12 a GEE Escrituras —

El valor de las Escrituras.

b Mos. 5:7.

c Mos. 3:17.

GEE Jesucristo — El tomar sobre sí el nombre de Jesucristo.

15 a GEE Mundano, lo.

b DyC 95:12.

16 a GEE Concupiscencia.

b GR la altivez, la ostentación.

GEE Orgullo.

17 a GEE Mundo — El fin del mundo.

b GEE Obediencia, obediente, obedecer.

c 3 Ne. 14:21.

y como vosotros habéis oído que el "anticristo había de venir, así ahora han surgido muchos ^banticristos; por esto sabemos que es el último tiempo.

19 Salieron de nosotros, pero no eran de nosotros; porque si hubieran sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros; pero *salieron* para que se manifestase que no todos son de nosotros.

20 Pero vosotros tenéis la "unción del ^bSanto y conocéis todas las cosas.

21 Os he escrito, no porque ignoréis la verdad, sino porque la conocéis, y porque ninguna mentira procede de la verdad.

22 ¿Quién es el "mentiroso, sino el que niega que Jesús es el Cristo? Este es el ^banticristo: el que niega al Padre y al Hijo.

23 Todo aquel que niega al Hijo tampoco tiene al Padre. Todo aquel que "confiesa al Hijo tiene también al Padre.

24 Por tanto, lo que habéis oído desde el principio permanezca en vosotros. Si lo que habéis oído desde el "principio permanece en vosotros, también vosotros permaneceréis en el Hijo y en el Padre.

25 Y esta es la "promesa que él nos hizo: la ^bvida eterna.

26 Os he escrito esto sobre los que os "engañan.

27 Pero la unción que vosotros recibisteis de él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que ninguno os "enseñe; así como la ^bunción misma os enseña acerca de todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, así también como os ha enseñado, permaneced en él.

28 Y ahora, hijitos, permaneced en él para que, cuando aparezca, tengamos confianza y no seamos avergonzados ante él a su venida.

29 Si sabéis que él es justo, sabed también que todo aquel que hace "justicia ha ^bnacido de él.

CAPÍTULO 3

Los hijos de Dios llegarán a ser como Cristo — Es necesario amar a nuestros semejantes para obtener la vida eterna — La obediencia nos asegura la respuesta a nuestras oraciones.

¡MIRAD cuán gran "amor nos ha dado el Padre para que seamos llamados ^bhijos de Dios! Por esto el "mundo no nos conoce, porque no le conoció a él.

18a GEE Anticristo.

b GEE Apostasía — Apostasía de la Iglesia cristiana primitiva.

20a 1 Juan 2:27.

GEE Don del Espíritu Santo;
Espíritu Santo.

b GEE Jesucristo.

22a Alma 5:39.

b Alma 30:12-18.

23a Juan 14:6-7; 15:23.

24a 2 Juan 1:6.

25a DyC 88:3-4.

b GEE Vida eterna.

26a GR extravían,
descarrían.

27a DyC 43:15-16.

b Juan 14:26; 16:13;

1 Juan 2:20.

29a GEE Rectitud, recto.

b GEE Nacer de Dios,
nacer de nuevo.

3 1a GEE Amor.

b Isa. 56:5.

c GEE Mundo — Las personas que no obedecen los mandamientos.

2 Muy amados, ahora somos "hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él ^baparezca, seremos "semejantes a él, porque "le veremos tal como él es.

3 Y todo aquel que tiene esta "esperanza en él se ^bpurifica, así como él es "puro.

4 Todo aquel que comete pecado traspasa también la "ley, pues el ^bpecado es transgresión de la ley.

5 Y sabéis que él apareció para "quitar nuestros pecados, y que no hay pecado en él.

6 Todo aquel que permanece en él, no peca; "todo aquel que peca, no le ha visto ni le ha ^bconocido.

7 Hijitos, nadie os engañe; el que hace justicia es "justo, así como él es justo.

8 El que "comete pecado es del diablo, porque el diablo peca desde el principio. Para esto

apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del ^bdiablo.

9 Todo aquel que ha "nacido de Dios ^bno comete pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque ha nacido de Dios.

10 En esto "se distingue entre los hijos de Dios y los ^bhijos del diablo: todo aquel que no hace "justicia y que no ama a su hermano, no es de Dios.

11 Porque este es el "mensaje que habéis oído desde el principio: Que nos amemos unos a otros.

12 No como "Caín, que era del maligno y mató a su hermano. ¿Y por qué causa lo mató? Porque sus obras eran malas, y las de su hermano, justas.

13 Hermanos míos, no os asombréis si el mundo os aborrece.

14 Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a "vida, porque amamos a los ^bhermanos. El que

2a GEE Hijos e hijas de Dios.

b Col. 3:4.

GEE Segunda venida de Jesucristo.

c Alma 5:14, 19; Moro. 7:47-48.

GEE Hombre(s) — Su potencial para llegar a ser como nuestro Padre Celestial; Vida eterna.

d Job 19:25-27; DyC 88:68; 93:1.

3a GEE Esperanza.

b GEE Pureza, puro; Santificación.

c 1 Pe. 1:15-19; 2 Ne. 31:5-7.

4a GEE Ley.

b GEE Pecado.

5a GEE Expiación, expiar; Perdonar.

6a TJS 1 Juan 3:6 . . . todo aquel que *persiste en el pecado* no le ha visto. . .

b 1 Juan 2:4.

7a GEE Rectitud, recto.

8a TJS 1 Juan 3:8 . . . *persiste en el pecado*. . .

b GEE Diablo.

9a GEE Nacer de Dios, nacer de nuevo.

b TJS 1 Juan 3:9 . . . no *persiste en el pecado*; porque *el Espíritu de Dios* permanece en él; y no puede

persistir en el pecado, porque ha nacido de Dios, *habiendo recibido aquel santo Espíritu de la promesa*.

10a GR notorios, evidentes.

b Juan 8:44; Hech. 13:9-10.

c Mateo 7:20-23.

11a GR el precepto, la doctrina. Juan 13:34-35.

12a GEE Caín.

14a Juan 5:24.

b GEE Hermano(s), hermana(s).

no 'ama a su hermano permanece en la ^amuerte.

15 Todo aquel que ^aaborrece a su hermano es homicida; y sabéis que ningún ^bhomicida tiene permanentemente vida eterna en él.

16 En esto hemos conocido el ^aamor de ^bDios, en que él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos.

17 Pero el que tiene bienes de este mundo, y ve a su ^ahermano teniendo necesidad, y ^bcierra contra él su corazón, ¿cómo ha de morir el amor de Dios en él?

18 Hijitos míos, no amemos de palabra ^ani de lengua, sino de ^bhecho y en verdad.

19 Y en esto sabremos que somos de la verdad, y tendremos nuestros corazones confiados delante de él.

20 Porque si nuestro corazón nos condena, mayor es Dios que nuestro corazón, y él ^aconoce todas las cosas.

21 Amados, si nuestro corazón no nos condena, ^aconfianza tenemos ante Dios;

22 y cualquier cosa que ^apidamos, la recibiremos de él, porque guardamos sus mandamientos y hacemos las cosas que son agradables delante de él.

23 Y este es su ^amandamiento: Que ^bcreamos en el ^anombre de su Hijo Jesucristo, y que nos ^aamemos unos a otros como él nos lo ha mandado.

24 Y el que guarda sus mandamientos ^apermanece en Dios, y Dios en él. Y por esto sabemos que él ^bpermanece en nosotros, por el ^aEspíritu que nos ha dado.

CAPÍTULO 4

Discernid entre los espíritus — Dios es amor y mora en los que le aman.

AMADOS, no creáis a todo ^aespíritu, sino ^bdiscernid entre los espíritus *para saber* si son de Dios; porque muchos ^afalsos profetas han salido al mundo.

2 En esto ^aconoced el Espíritu de Dios: todo espíritu que confiesa

14c GEE Caridad.

d GEE Muerte espiritual.

15a Sal. 109:3-5.

GEE Enemistad;

Odio, aborrecimiento.

b GEE Asesinato.

16a Juan 10:14-15; 15:13;
1 Juan 4:19.

b TJS 1 Juan 3:16

...amor de Cristo. . .

17a Lucas 3:11;

1 Juan 4:20-21.

b Mos. 4:22-25;

Alma 34:28-29.

GEE Compasión.

18a TJS 1 Juan 3:18 . . .ni

de lengua *solamente*. . .

b 2 Ne. 25:23.

GEE Servicio.

20a GEE Omnisciente.

21a GEE Confianza,
confiar.

22a GEE Oración.

23a GEE Mandamientos de
Dios.

b GEE Fe.

c 2 Ne. 25:20;

Mos. 3:17;

DyC 20:29.

GEE Jesucristo — El

tomar sobre sí el

nombre de Jesucristo.

d Juan 13:34-35.

24a Juan 15:1-5;

1 Juan 4:13.

b Juan 14:23.

c 1 Cor. 2:10.

4 1a DyC 50:1-3.

b GR examinad, poned a
prueba.

Moro. 7:12-17;

DyC 11:12-14;

129.

c GEE Apostasía —

Apostasía de la Iglesia
cristiana primitiva.

2a GEE Discernimiento,
don de.

que Jesucristo ha venido en ^bcarne es de Dios;

3 y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne, ^ano es de Dios; y este es el *espíritu* del ^banticristo, del cual vosotros habéis oído que había de venir, y que ahora ya está en el mundo.

4 Hijitos, vosotros sois de Dios y los habéis vencido, porque el que está en vosotros es mayor que el que está en el mundo.

5 Ellos son del ^amundo; por eso hablan de *lo* del mundo, y el mundo los oye.

6 Nosotros somos de Dios; el que conoce a Dios, ^anos oye; el que no es de Dios, no nos oye. En esto conocemos el ^bespíritu de verdad y el espíritu de ^cerror.

7 Amados, ^aamémonos unos a otros, porque el ^aamor es de Dios. Todo aquel que ama ha ^cnacido de Dios y conoce a Dios.

8 El que no ama, no ^aconoce a Dios, porque Dios es amor.

9 En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros: en que Dios envió a su Hijo Unigénito al mundo para que ^avivamos por medio de él.

10 En esto consiste el amor: no

en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros y envió a su Hijo ^apropiación por nuestros pecados.

11 Amados, si Dios así nos ha amado, también nosotros debemos amarnos unos a otros.

12 ^aNinguno ^bha visto jamás a Dios. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros, y su amor se ha perfeccionado en nosotros.

13 En esto conocemos que ^apermanecemos en él, y él en nosotros, en que nos ha dado de su Espíritu.

14 Y nosotros hemos visto y ^atestificamos que el Padre ^bha enviado al Hijo *para ser* el ^cSalvador del mundo.

15 Todo aquel que ^aconfiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él, y él en Dios.

16 Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. Dios es amor; y el que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él.

17 En esto se ha perfeccionado el amor en nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio, pues como él ^aes, así somos nosotros en este mundo.

2b Juan 1:14;
1 Juan 1:1.

3a DyC 50:31-32.
b GEE Anticristo.

5a GEE Mundano, lo.
6a Juan 8:47; 13:20;
DyC 1:14, 37-38.

b GEE Espíritu Santo;
Verdad.

c GR de engaño, de
desvaríos, de
pecado.

7a GEE Amor.
b GEE Caridad.

c GEE Nacer de Dios,
nacer de nuevo.

8a Juan 17:3.
9a Juan 3:16.

10a *Es decir*, por quien
nuestros pecados
son perdonados.
GEE Expiación,
expiar;
Redentor.

12a TJS 1 Juan 4:12
Ninguno ha visto
jamás a Dios, *salvo
los que creen. . .*

b DyC 67:11; 93:1;
Abr. 3:11-12;
JS—H 1:16-17.

13a 1 Juan 3:24.

14a GEE Testificar.
b Juan 3:16-17, 35.
GEE Jesucristo — Su
autoridad.

c GEE Salvador.

15a GEE Testificar.

17a GEE Jesucristo — El
ejemplo de
Jesucristo.

18 En el "amor no hay ^btemor, sino que el perfecto ^camor echa fuera el temor, porque el temor conlleva castigo, y el que teme, no se ha perfeccionado en el amor.

19 Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero.

20 Si alguno dice: Yo amo a Dios, pero ^aaborrece a su hermano, es mentiroso. Porque el que no ama a su ^bhermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto?

21 Y nosotros tenemos este mandamiento de él: El que ^aama a Dios, ame también a su hermano.

CAPÍTULO 5

Todos los que creen en Cristo han nacido de Dios — El agua, la sangre y el Espíritu testifican de Cristo — Es necesario creer en Cristo para lograr la vida eterna.

Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo ha nacido de Dios; y todo aquel que ama al que engendró, ama también al que ha sido engendrado por él.

2 En esto conocemos que amamos a los ^ahijos de Dios: en que amamos a Dios y guardamos sus mandamientos.

3 Pues este es el amor a Dios: Que ^aguardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son ^bgravosos.

4 Porque todo lo que ha ^anacido de Dios ^bvence al mundo; y esta es la ^cvictoria que vence al mundo: nuestra fe.

5 ¿Quién es el que ^avence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?

6 Este es Jesucristo, que ^avino mediante agua y sangre; no mediante agua solamente, sino mediante agua y sangre. Y el ^bEspíritu es el que da testimonio, porque el Espíritu es la verdad.

7 Porque tres son los que dan testimonio en el cielo: el ^aPadre, el ^bVerbo y el Espíritu Santo; y estos tres son ^cuno.

8 Y tres son los que dan testimonio en la tierra: el ^aEspíritu, ^bel agua y la ^csangre; y estos tres concuerdan en uno.

9 Si recibimos el ^atestimonio de los hombres, mayor es el ^btestimonio de Dios; porque este es el ^ctestimonio de Dios: que él ha testificado de su Hijo.

10 El que ^acree en el Hijo de Dios tiene el ^btestimonio en sí mismo;

18a GEE Amor.
b DyC 50:40-42.
c GEE Caridad.

20a GEE Odio,
abhorrecimiento.
b 1 Juan 3:10-18.

21a Mateo 22:37-40.

5 2a GEE Hijos e hijas de Dios.

3a 1 Juan 2:3.
b Mateo 11:30.

4a GEE Nacer de Dios,

nacer de nuevo.

b Apoc. 3:21;
DyC 64:2.

c 1 Cor. 15:57.

5a Apoc. 21:7.

6a 1 Ne. 11:16-33.

b DyC 1:39.
GEE Espíritu Santo.

7a GEE Trinidad.

b Juan 1:1-5;
1 Juan 1:1.

GEE Jesucristo.

c GEE Unidad.
8a Moisés 6:59-60.

b GEE Bautismo,
bautizar —
Indispensable.

c GEE Sangre.

9a GEE Testigo;
Testimonio.

b DyC 6:22-24.

c GEE Espíritu Santo.

10a GEE Fe.

b GEE Testimonio.

el que no cree a Dios le ha hecho mentiroso, porque no ha creído en el testimonio que Dios ha dado de su Hijo.

11 Y este es el testimonio: Que Dios nos ha dado "vida eterna, y esta ^bvida está en su Hijo.

12 El que tiene al Hijo tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida.

13 Estas cosas os he "escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis ^bvida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios.

14 Y esta es la confianza que tenemos en él: que si pedimos alguna cosa conforme a "su voluntad, él ^bnos oye.

15 Y si sabemos que él nos oye en cualquier cosa que "pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos ^bhecho.

16 Si alguno ve a su hermano

cometer un pecado que no sea de muerte, pedirá, y se le dará vida, *digo*, a los que cometen un pecado que no sea de muerte. Hay pecado de muerte, por el cual yo no digo que se ruegue.

17 Toda maldad es "pecado, pero hay ^bpecado no de muerte.

18 Sabemos que todo aquel que ha "nacido de Dios ^bno peca, mas el que es engendrado por Dios se guarda a sí mismo, y el maligno no le toca.

19 Sabemos que somos de "Dios y que todo el ^bmundo yace en la "maldad.

20 No obstante, sabemos que el Hijo de Dios ha venido y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero; y estamos en el que es verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios y la "vida eterna.

21 Hijitos, guardaos de los "ídolos. Amén.

11a GEE Vida eterna.

b Juan 14:6.

13a Juan 20:31.

b 2 Ne. 31:20.

14a 3 Ne. 18:20;

DyC 46:30.

b Sal. 4:1, 3.

15a GEE Pedir.

b Sal. 145:19.

17a GEE Pecado.

b Apoc. 12:11;

DyC 64:7.

18a GEE Nacer de Dios, nacer de nuevo.

b TJS 1 Juan 5:18

. . .no persiste en el

pecado; mas al que

es engendrado por

Dios y se guarda a sí mismo, el maligno no

le vence.

19a GEE Llamado, llamado por Dios, llamamiento.

b DyC 84:49.

c GEE Inicuo, iniquidad.

20a 1 Juan 1:2.

GEE Vida eterna.

21a GEE Idolatría.

SEGUNDA EPÍSTOLA DE SAN JUAN APÓSTOL

Juan se regocija porque los hijos de la señora elegida son leales y fieles.

EL “anciano a la señora elegida y a sus hijos, a quienes yo amo en la verdad, y no solo yo, sino también todos los que han conocido la verdad,

2 a causa de la verdad que permanece en nosotros y que estará perpetuamente con nosotros:

3 Sean con vosotros la gracia, la misericordia y la paz de Dios el Padre y del Señor Jesucristo, Hijo del Padre, en la verdad y en el amor.

4 Mucho me he regocijado porque he hallado a algunos de entre tus “hijos que andan en la verdad, tal como hemos recibido el mandamiento del Padre.

5 Y ahora te ruego, señora, no como escribiéndote un nuevo mandamiento, sino el que hemos tenido desde el principio, que nos amemos unos a otros.

6 Y este es el “amor: Que ^bandemos según sus mandamientos. Este es el mandamiento: Que

andéis en el amor, como habéis oído desde el principio.

7 Porque muchos “engañadores han salido al mundo, quienes no confiesan que Jesucristo ha venido en carne. Este es el engañador y el ^banticristo.

8 Mirad por vosotros mismos, para que no perdamos las cosas que hemos logrado, sino que recibamos el galardón completo.

9 Todo el que se desvía y no persevera en la doctrina de Cristo no tiene a Dios; el que persevera en la doctrina de Cristo, ese *sí* tiene al Padre y al Hijo.

10 Si alguno viene a vosotros y no trae esta doctrina, no lo recibáis en “casa ni le digáis: ¡Bienvenido!

11 Porque el que le dice bienvenido “participa en sus malas obras.

12 Aunque tengo muchas cosas que escribiros, no he querido *comunicarlas* por medio de papel y tinta, pues espero ir a vosotros y hablar cara a cara, para que nuestro gozo sea completo.

13 Los hijos de tu hermana elegida te saludan. Amén.

1 1a GEE Élder (anciano); Juan hijo de Zebedeo — Las epístolas de Juan.
4a Prov. 22:6;

Mos. 4:14–15;
DyC 68:25–28.
6a GEE Amor.
b GEE Andar, andar con Dios.

7a GEE Engañar, engaño.
b GEE Anticristo.
10a 1 Cor. 5:11.
11a 1 Tim. 5:22.

TERCERA EPÍSTOLA DE SAN JUAN APÓSTOL

Juan elogia a Gayo por la ayuda que este brinda a quienes aman la verdad.

EL “anciano al muy amado Gayo, a quien yo amo en la verdad.

2 Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas y que tengas salud, así como prospera tu alma.

3 Pues me regocijé mucho cuando vinieron los hermanos y dieron testimonio de la verdad que hay en ti, de cómo andas en la verdad.

4 No tengo yo mayor gozo que este, el oír que mis “hijos ^bandan en la verdad.

5 Amado, fielmente actúas en todo lo que haces para con los hermanos y para con los extranjeros,

6 quienes han dado testimonio de tu “amor en presencia de la iglesia; y harás bien en encaminarlos como es digno de Dios.

7 Porque ellos salieron por causa del nombre de él, sin aceptar nada de los gentiles.

8 Nosotros, pues, debemos acoger a tales personas, para que seamos colaboradores en la verdad.

9 Yo he escrito a la iglesia; pero Diótrefes, que desea ser el primero entre ellos, “no nos recibe.

10 Por esta causa, si yo voy, recordaré las obras que hace, “parloteando con palabras malignas contra nosotros; y no contento con estas cosas, no recibe a los hermanos, y a los que quieren recibirlos se lo prohíbe y los echa de la iglesia.

11 Amado, no imites lo malo, sino lo bueno. El que hace lo “bueno es de Dios, pero el que hace lo malo no ha visto a Dios.

12 Todos dan buen testimonio de Demetrio, y aun la verdad misma; y también nosotros damos testimonio, y vosotros sabéis que nuestro testimonio es verdadero.

13 Yo tenía muchas cosas que escribirte, pero no quiero escribírtelas con tinta y pluma,

14 porque espero verte en breve, y hablaremos cara a cara.

15 La paz sea contigo. Los amigos te saludan. Saluda tú a cada uno de los amigos por su nombre.

1 1a GEE Élder (anciano);
Juan hijo de
Zebedeo — Las
epístolas de Juan.
4a GEE Hijo(s).
b GEE Andar, andar con

Dios.
6a GEE Caridad;
Servicio.
9a GEE Apostasía —
Apostasía de la Iglesia
cristiana primitiva.

10a 1 Sam. 26:9;
Judas 1:8;
DyC 121:16.
11a Moro. 7:12.

EPÍSTOLA UNIVERSAL DE SAN JUDAS APÓSTOL

Luchad por la fe — Hubo ángeles que no guardaron su primer estado — Miguel discutió con el diablo, disputándole el cuerpo de Moisés — Enoc profetizó acerca de la Segunda Venida — En los últimos días habrá burladores.

JUDAS, ^bsiervo de Jesucristo y hermano de ^cJacobo, a los llamados, santificados en Dios el Padre, y guardados para Jesucristo:

2 Misericordia, y paz y amor os sean multiplicados.

3 Amados, por el gran deseo que tenía de ^aescribiros de nuestra común ^bsalvación, me ha sido necesario escribiros para exhortaros a que ^cluchéis enérgicamente por la fe que se ha dado a los santos.

4 Porque algunos ^ahombres han entrado encubiertamente, los que desde antes habían sido designados para esta condenación, hombres ^bimpíos, que convierten en

‘disolución la gracia de nuestro Dios y ^aniegan a Dios, el único soberano, y a nuestro Señor Jesucristo.

5 Quiero, pues, recordaros, *ya* que alguna vez habéis sabido esto, que el Señor, habiendo salvado al pueblo sacándolo de Egipto, después ^adestruyó a los que ^bno creían.

6 Y a los ^a‘ángeles que no guardaron su ^bestado original, sino que dejaron su propia morada, los ha guardado bajo oscuridad, en prisiones eternas, hasta el ‘juicio del gran día;

7 así también ^a‘Sodoma y Gomorra, y las ciudades circunvecinas, las cuales de la misma manera que aquellos, habiendo ^bfornicado y seguido ^c‘vicios contra la naturaleza, fueron puestas como ejemplo al sufrir el juicio del fuego eterno.

8 De la misma manera también estos soñadores ^a‘mancillan su

1 1a TJS Judas 1:1 Judas, siervo de Dios, llamado por Jesucristo, y hermano de Jacobo; a los *que son santificados por el Padre*; y guardados para Jesucristo. . .
 GEE Judas — La epístola de Judas.
 b GEE Discípulo.
 c GEE Jacobo, hermano del Señor (llamado también Santiago).
 3a GEE Escrituras — Escrituras que se han perdido.

b GEE Salvación.
 c DyC 112:5.
 GEE Perseverar.
 4a 2 Pe. 2:19;
 DyC 29:45;
 JS—H 1:19.
 b GEE Impío.
 c GR libertinaje, lascivia.
 d GEE Apostasía — Apostasía de la Iglesia cristiana primitiva.
 5a Deut. 1:35;
 Heb. 3:17–19.
 b GEE Incredulidad.
 6a GEE Ángeles;
 Diablo;
 Espíritu — Espíritus

inmundos;
 Hijos de perdición;
 Muerte espiritual.
 b *Es decir*, su primer estado.
 Abr. 3:22–28.
 GEE Vida preterrenal.
 c GEE Juicio final.
 7a 2 Pe. 2:1–6.
 GEE Gomorra;
 Sodoma.
 b GEE Fornicación.
 c GEE Homosexual, comportamiento.
 8a GEE Carne — La naturaleza carnal del hombre.

carne, y menosprecian la autoridad, y vituperan las potestades superiores.

9 Pero cuando el ^aarcángel ^bMiguel argumentaba con el diablo, disputando con él por el cuerpo de ^cMoisés, no se atrevió a pronunciar juicio de maldición contra él, sino que dijo: El Señor te reprenda.

10 Pero estos maldicen las cosas que no conocen; y en las cosas que por naturaleza conocen, como animales irracionales, se corrompen.

11 ¡Ay de ellos!, porque han seguido el camino de ^aCaín, y se lanzaron por lucro en el error de ^bBalaam, ^cy perecieron en la rebelión de Coré.

12 Estos son manchas en vuestros convites fraternales cuando festejan juntamente con vosotros, apacentándose a sí mismos sin temor alguno; nubes sin agua, las cuales son llevadas de acá para allá por los vientos; árboles marchitos como en otoño, sin fruto, dos veces muertos y desarraigados;

13 fieras ondas del mar, que espuman sus mismas vergüenzas; estrellas errantes, para las cuales está reservada eternamente la oscuridad de las tinieblas.

14 De estos también profetizó ^aEnoc, séptimo desde Adán,

diciendo: He aquí, el Señor ^bviene con sus muchos millares de ^csantos,

15 para hacer ^ajuicio contra todos, y para reprender a todos los impíos de entre ellos tocante a todas sus obras de impiedad que han hecho impiamente, y tocante a todas las cosas duras que los pecadores impíos ^bhan hablado contra él.

16 Estos son ^amurmuradores, quejumbrosos, que andan según sus propios ^bdeseos, cuya boca ^chabla con arrogancia, adulando a las personas para sacar provecho.

17 Pero vosotros, amados, tened memoria de las palabras que antes fueron dichas por los apóstoles de nuestro Señor Jesucristo,

18 los que os decían: En ^alos postreros tiempos habrá ^bburladores que andarán según sus malvados deseos.

19 Estos son los que ^acausan divisiones; los sensuales, que no tienen al ^bEspíritu.

20 Pero vosotros, oh amados, edificándoos sobre vuestra santísima fe, orando en el Espíritu Santo,

21 conservaos en el amor de Dios, esperando la misericordia de nuestro Señor Jesucristo, para vida eterna.

9a GEE Arcángel.
 b GEE Adán; Miguel.
 c Deut. 34:5-6.
 GEE Seres trasladados.
 11a 1 Juan 3:12.
 GEE Caín.
 b GEE Balaam.
 c TJS Judas 1:11
 . . .perecerán. . .
 Núm. 16.

14a GEE Enoc;
 Escrituras —
 Escrituras que se
 han perdido.
 b 1 Tes. 4:13-18;
 Moisés 7:62-66.
 GEE Segunda venida
 de Jesucristo.
 c GEE Santo (sustantivo).
 15a GEE Jesucristo — Es

juer; Juicio, juzgar.
 b GEE Calumnias.
 16a GEE Murmurar.
 b GEE Concupiscencia.
 c 2 Pe. 2:18.
 18a GEE Últimos días,
 postreros días.
 b GEE Apostasía.
 19a Deut. 13:13.
 b GEE Espíritu Santo.

22 Y tened ^acompasión de los que dudan.

23 Pero haced salvos a otros por temor, arrebatándolos del ^afuego; aborreciendo aun la ropa que se ha contaminado por su carne.

24 A aquel, pues, que es poderoso para guardaros sin caída

y presentaros ^airreprensibles delante de su gloria con gran alegría,

25 al único y sabio Dios, nuestro Salvador, sean la gloria y la majestad, el dominio y la potestad, ahora y por todos los siglos. Amén.

APOCALIPSIS

O REVELACIÓN DE SAN JUAN, EL TEÓLOGO

CAPÍTULO 1

Cristo escoge a algunos como reyes y sacerdotes para Dios — Cristo vendrá nuevamente — Juan ve al Señor Resucitado.

LA revelación de Jesucristo, que Dios le dio para manifestar a sus ^bsiervos las cosas que deben suceder pronto; y *la* declaró, enviándola por medio de su ángel a ^cJuan su siervo,

2 quien ha dado testimonio de la palabra de Dios, y del testimonio de Jesucristo y de todas las cosas que ha visto.

3 ^aBienaventurado el que ^blee y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en

ella escritas, porque el ^ctiempo está cerca.

4 Juan, a las siete iglesias que están en Asia: Gracia a vosotros y paz del que ^aes y que era y que ha de venir, y de los siete ^bEspíritus que están delante de su trono;

5 y de Jesucristo, el testigo fiel, el ^aprimogénito de los muertos y soberano de los reyes de la tierra. Al que nos ama, y nos ha ^blavado de nuestros pecados con su sangre,

6 y nos ha hecho ^areyes y sacerdotes para Dios, su Padre; a él sean gloria y ^bdominio para siempre jamás. Amén.

7 He aquí que ^aviene con las nubes, y todo ojo le verá, aun los que le traspasaron; y todos los linajes

22a GEE Compasión.

23a Amós 4:11; Mal. 4:1.

24a Moro. 10:32–33.

GEE Perfecto.

[APOCALIPSIS]

1 1a TJS Apoc. 1:1–8 (Apéndice).

b 1 Ne. 14:18–27.

GEE Revelación.

c GEE Apocalipsis;

Juan hijo de Zebedeo.

3a Apoc. 22:7.

GEE Bendecido, bendecir, bendición.

b GEE Escrituras — El valor de las Escrituras.

c DyC 34:7–8.

4a Moisés 1:3.

GEE Jesucristo.

b Apoc. 3:1; 4:5.

5a GEE Resurrección.

b GEE Lavado, lavamientos, lavar.

6a DyC 76:52–58.

GEE Plan de redención.

b GR poder.

7a JS—M 1:36.

GEE Segunda venida de Jesucristo.

de la tierra ^bse lamentarán por causa de él. Así sea. Amén.

8 Yo soy ^ael Alfa y la Omega, el principio y el fin, dice el Señor, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso.

9 Yo, Juan, vuestro hermano y compañero en la tribulación, y en el reino y en la ^apaciencia de Jesucristo, estaba en la isla que es llamada Patmos, por causa de la palabra de Dios y del testimonio de Jesucristo.

10 Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta,

11 que decía: Yo soy el Alfa y la Omega, el ^aprimero y el último. ^bEscribe en un libro lo que ves y envíalo a las siete iglesias que están en Asia: a Éfeso, y a Esmirna, y a Pérgamo, y a Tiatira, y a Sardis, y a Filadelfia y a Laodicea.

12 Y me volví para ver la voz que hablaba conmigo; y al volverme, vi siete ^acandeleros de oro;

13 y en medio de los siete candeleros, a uno semejante al ^aHijo del Hombre, vestido con una ropa que le llegaba hasta los pies, y ceñido por el pecho con un cinto de oro.

14 Y su cabeza y sus cabellos eran blancos como la lana blanca, como la nieve; y sus ojos como llama de fuego;

15 y sus pies semejantes al bronce bruñido, ardiente como si estuviera en un horno; y su ^avoz como el estruendo de muchas aguas.

16 Y tenía en su diestra siete estrellas; y de su boca salía una ^aespada aguda de dos filos. Y su rostro era como el ^bsol cuando resplandece en su fuerza.

17 Y cuando le vi, caí como muerto a sus pies. Y él puso su diestra sobre mí, diciéndome: No temas; yo soy el primero y el último,

18 y el que vive; y estuve muerto, y he aquí que vivo ^apor los siglos de los siglos. Amén. Y tengo las ^bllaves del ^cinfierno y de la muerte.

19 ^aEscribe las cosas que has visto, y las que son, y las que han de ser después de estas.

20 *En cuanto* al misterio de las siete estrellas que has visto en mi diestra, y de los siete candeleros de oro: las siete estrellas son los ^aángeles de las siete iglesias, y los siete ^bcandeleros que has visto son las siete iglesias.

CAPÍTULO 2

El que venciere obtendrá la vida eterna, no sufrirá la segunda muerte, heredará el reino celestial y gobernará muchas naciones.

7b DyC 45:49, 53.
 8a GEE Alfa y Omega.
 9a GEE Paciencia.
 11a GEE Primogénito.
 b GEE Escrituras.
 12a Apoc. 1:20.
 13a GEE Hijo del Hombre.

15a DyC 110:3.
 16a Heb. 4:12;
 DyC 6:2.
 b JS—H 1:16-17.
 18a GEE Inmortal,
 inmortalidad.
 b GEE Jesucristo — Su

autoridad.
 c GEE Infierno.
 19a 1 Ne. 14:24-27.
 20a TJS Apoc. 1:20
 ... *siervos* ...
 b Apoc. 2:5.

ESCRIBE al "ángel de la iglesia en Éfeso: El que tiene las siete estrellas en su diestra, el que anda en medio de los siete candeleros de oro, dice esto:

2 Yo conozco tus obras, y tu arduo trabajo y tu paciencia; y que tú no puedes soportar a los malos, y has puesto a prueba a los que dicen ser apóstoles y no lo son, y los has hallado mentirosos;

3 y has sufrido, y has tenido paciencia, y has trabajado arduamente por mi nombre y no has desfallecido.

4 Pero tengo contra ti que has dejado tu primer amor.

5 Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepiéntete y haz las "primeras obras; pues si no, vendré pronto a ti y quitaré tu candelero de su lugar, si no te arrepientes.

6 Pero tienes esto, que aborreces las obras de los "nicolaítas, las cuales yo también aborrezco.

7 El que tiene oído, oiga lo que el "Espíritu dice a las iglesias. Al que ^bvenciere, le daré a comer del "árbol de la vida, el cual está en medio del "paraíso de Dios.

8 Y escribe al ángel de la iglesia en Esmirna: El primero y el postrero, el que estuvo muerto y volvió a vivir, dice esto:

9 Yo conozco tus obras, y tu tribulación, y tu pobreza (pero tú eres rico) y la "blasfemia de los que dicen ser judíos y no lo son, sino que son sinagoga de Satanás.

10 No tengas ningún temor de las cosas que has de "padecer. He aquí, el diablo va a echar a algunos de vosotros a la cárcel, para que seáis probados, y tendréis tribulación durante diez días. Sé fiel hasta la ^bmuerte, y yo te daré la ^ccorona de la vida.

11 El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. El que venciere, no recibirá daño de "la segunda muerte.

12 Y escribe al ángel de la iglesia en Pérgamo: El que tiene la espada aguda de dos filos dice esto:

13 Yo conozco tus obras y dónde moras: donde está el trono de Satanás; y retienes mi nombre y no has negado mi fe, ni aun en los días de Antipas, mi "testigo fiel, el que fue muerto entre vosotros, donde Satanás mora.

14 Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que tú tienes ahí a los que se aferran a la doctrina de "Balaam, el que enseñaba a Balac a poner tropiezo delante de los hijos de Israel, a comer de cosas sacrificadas a los ídolos y a comer ^bfornicación.

2 1a TJS Apoc. 2:1
 . . . *siervo*. . . (Nota:
 En la TJS se emplea
 "siervo" en lugar de
 "ángel" en los vers. 1,
 8, 12 y 18).
 4a Rom. 8:35-39.
 5a *Es decir*, el deber que
 tienes para con el
 ministerio.

b GEE Arrepentimiento,
 arrepentirse.
 6a Culto que demandaba
 licencia para el
 pecado sexual.
 7a GEE Espíritu Santo.
b 1 Juan 5:1-5;
 DyC 76:50-53.
c GEE Árbol de la vida.
d GEE Paraíso.

9a GEE Blasfemar,
 blasfemia.
 10a GEE Adversidad.
b DyC 6:13.
c GEE Corona.
 11a GEE Muerte
 espiritual.
 13a GEE Mártir, martirio.
 14a GEE Balaam.
b GEE Fornicación.

15 Así también tú tienes a los que se aferran a la doctrina de los nicolaítas, la cual yo aborrezco.

16 ¡Arrepiéntete! Porque de otra manera, pronto vendré a ti y pelearé contra ellos con la espada de mi boca.

17 El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, le daré a comer del ^amaná escondido, y le daré una ^bpedrecita blanca, y en la pedrecita un ^cnombre nuevo escrito, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe.

18 Y escribe al ángel de la iglesia en Tiatira: El Hijo de Dios, el que tiene ojos como llama de fuego y pies semejantes al bronce bruñido, dice esto:

19 Yo conozco tus obras, y tu caridad, y tu servicio, y tu fe y tu paciencia, y que tus obras postreras son más que las primeras.

20 Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que toleras que esa mujer Jezabel, que se dice profetisa, enseñe e induzca a mis siervos a fornicar, y a comer cosas ofrecidas a los ídolos.

21 Y le he dado tiempo para que se arrepienta de su fornicación; y no se ha arrepentido.

22 He aquí, yo la arrojo ^aen una cama; y a los que cometen ^badulterio con ella los arrojo en gran

tribulación, si no se arrepienten de sus obras.

23 Y castigaré de muerte a sus hijos; y todas las iglesias sabrán que yo soy el que escudriño ^ala mente y el corazón; y daré a cada uno de vosotros según sus propias obras.

24 Pero a vosotros, y a los demás que están en Tiatira, que no tienen esa doctrina y que no han conocido las profundidades de Satanás, como ellos las llaman, yo os digo: No impondré sobre vosotros otra carga.

25 Pero lo que tenéis, ^aretenedlo hasta que yo venga.

26 ^aY al que venciere, y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré potestad sobre las naciones;

27 y las regirá con ^avara de hierro, y serán quebradas como ^bvaso de alfarero, como también yo la he recibido de mi Padre.

28 Y le daré la ^aestrella de la mañana.

29 El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.

CAPÍTULO 3

El que venciere mantendrá su nombre en el libro de la vida, llegará a ser un dios y estará con Jesús, como Él está con el Padre.

17a GEE Maná;
Pan de Vida.
b DyC 130:9-11.
c Isa. 62:2.
22a TJS Apoc. 2:22 . . . *al infierno*, y a los que . . .

b GEE Adulterio.
23a GR (del hebreo)
los deseos y
pensamientos.
25a 1 Tes. 5:21;
2 Ne. 31:20.

26a TJS Apoc. 2:26-27
(Apéndice).
27a 1 Ne. 11:25.
b DyC 76:31-33.
28a Núm. 24:17;
Apoc. 22:16.

“Y ESCRIBE al ángel de la iglesia en Sardis: El que tiene los siete Espíritus de Dios y las siete ^bestrellas dice esto: Yo conozco tus obras, que tienes nombre de que vives, pero estás ‘muerto.

2 “Sé vigilante y fortalece las otras cosas que quedan y que están para morir, porque no he hallado bien acabadas tus obras delante de Dios.

3 Acuérdate, pues, de lo que has recibido y has oído; y guárdalo y arrepíentete. Y si no ^avelas, vendré sobre ti como ^bladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti.

4 Sin embargo tienes unas pocas personas en Sardis que no han ^amanchado sus vestiduras y que ^bandarán conmigo en ‘vestiduras blancas, porque son ^ddignas.

5 El que ^avenciere será vestido de vestiduras ^bblancas; y no borraré su nombre del ^clibro de la vida, y ^dconfesaré su nombre delante de mi Padre y delante de sus ángeles.

6 El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.

7 Y escribe al ángel de la iglesia en Filadelfia: Estas cosas dice el Santo, el Verdadero, el que tiene

“la llave de David, el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre:

8 Yo conozco tus obras; he aquí, he puesto una puerta abierta delante de ti, la cual nadie puede cerrar, porque *aunque* tienes poca fuerza, has guardado mi palabra y no has negado mi nombre.

9 He aquí, yo haré que los de la sinagoga de Satanás, los que dicen ser judíos y no lo son, sino que mienten, he aquí, yo los obligaré a que vengan y ^aadoren delante de tus pies, y sepan que yo te he amado.

10 Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la ^atentación que ha de venir en todo el mundo para probar a los que moran en la tierra.

11 He aquí, yo vengo ^apronto; retén lo que tienes para que ninguno tome tu corona.

12 Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá fuera; y escribiré sobre él el ^anombre de mi Dios y el nombre de la ciudad de mi Dios, la ^bnueva Jerusalén, la cual descende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo.

3 1a TJS Apoc. 3:1 Y escribe al *siervo* de la iglesia en Sardis: El que tiene las siete estrellas, *que son los siete siervos de Dios*, dice estas cosas: Yo conozco tus. . .

b Apoc. 1:20.

c GEE Muerte espiritual.

2a TJS Apoc. 3:2 Sé vigilante, *por tanto*, y fortalece a los que quedan y que están

para morir. . .

3a DyC 133:10-11, 45.

b Lucas 12:39;
DyC 106:4-5;
JS—M 1:46-48.

4a GEE Inmundicia, inmundo.

b GEE Andar, andar con Dios.

c Apoc. 6:11;
Morm. 9:6.

d GEE Dignidad, digno.

5a 1 Juan 5:4-5.

GEE Salvación.

b GEE Pureza, puro.

c GEE Libro de la vida.

d GR reconoceré, alabaré.

7a GEE Jesucristo — Su autoridad;

Llaves del sacerdocio.

9a GEE Adorar.

10a GEE Tentación, tentar.

11a DyC 87:8.

12a Apoc. 22:1-5.

b GEE Nueva Jerusalén.

13 El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.

14 Y escribe al ángel de la iglesia en Laodicea: He aquí, el Amén, el testigo fiel y verdadero, "el principio de la creación de Dios, dice:

15 Yo conozco tus obras, que no eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente!

16 Pero porque eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca.

17 Porque tú dices: Yo soy "rico, y me he enriquecido y no tengo necesidad de ninguna cosa; y no sabes que tú eres un desdichado, y miserable, y pobre, y ciego y desnudo.

18 Yo te aconsejo que compres de mí "oro refinado en el fuego para que seas rico, y vestiduras blancas para que te vistas y no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio para que veas.

19 Yo reprendo y "disciplino a todos los que amo; sé, pues, celoso, y arrepiéntete.

20 He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, "entraré y cenaré con él, y él conmigo.

21 Al que venciere, yo le daré que se siente conmigo en mi "trono, así como yo he ^bvencido

y me he sentado con mi Padre en su trono.

22 El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.

CAPÍTULO 4

Juan ve la tierra glorificada, el trono de Dios y a toda la creación adorando al Señor.

DESPUÉS de esto miré, y he aquí, una puerta abierta en el cielo; y la primera voz que oí era como de trompeta que hablaba conmigo, diciendo: Sube acá, y yo te mostraré las cosas que han de suceder después de estas.

2 Y de inmediato estaba yo en el Espíritu, y he aquí, un trono que estaba puesto en el cielo, y uno sentado en él.

3 Y el que estaba sentado era de aspecto semejante a una piedra de jaspe y de cornalina; y alrededor del trono había un "arco iris semejante en aspecto a la esmeralda.

4 "Y alrededor del trono había veinticuatro tronos; y vi en los tronos a veinticuatro ^bancianos sentados, vestidos de ropas blancas, y tenían sobre sus cabezas coronas de oro.

5 Y del trono salían relámpagos, y truenos y voces; y siete lámparas de fuego ardían delante del

<p>14a GEE Primogénito; Principio. 17a GEE Mundano, lo; Riquezas. 18a Mateo 13:44-46; DyC 6:7. 19a GR amonesto,</p>	<p>instruyo. GEE Castigar, castigo. 20a Juan 14:23. 21a GEE Exaltación; Hombre(s) — Su potencial para llegar a ser como nuestro</p>	<p>Padre Celestial. b Juan 16:33; DyC 76:60. 4 3a Ezeq. 1:28. 4a TJS Apoc. 4:4 Y en medio del trono. . . b DyC 77:5.</p>
--	--	--

trono, las cuales son los “siete ^bes-
píritus de Dios.

6 Y delante del trono *había* como un “mar de vidrio semejante al cristal; ^by en medio del trono, y alrededor del trono, cuatro ‘seres vivientes llenos de ojos por delante y por detrás.

7 Y el primer ser viviente era semejante a un león; y el segundo ser viviente era semejante a un becerro; y el tercer ser viviente tenía rostro como de hombre; y el cuarto ser viviente era semejante a un águila volando.

8 Y los cuatro seres vivientes tenían cada uno seis alas alrededor, y por dentro estaban llenos de ojos; y no tenían reposo ni de día ni de noche, diciendo: Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, y el que es y el que ha de venir.

9 Y cada vez que aquellos seres vivientes dan gloria y honra y alabanza al que está sentado en el trono, al que “vive para siempre jamás,

10 los veinticuatro ancianos se postran delante del que está sentado en el trono, y adoran al que vive para siempre jamás, y echan sus coronas delante del trono, diciendo:

11 Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder, porque tú creaste todas las cosas,

y por tu voluntad existen y fueron creadas.

CAPÍTULO 5

Juan ve el libro sellado con siete sellos y a los redimidos de todas las naciones — Él oye a toda criatura alabando a Dios y al Cordero.

Y vi en la mano derecha del que estaba sentado en el trono un libro escrito por dentro y por fuera, “sellado con siete sellos.

2 Y vi a un ángel poderoso que proclamaba en alta voz: ¿Quién es digno de abrir el libro y de desatar sus sellos?

3 Y ninguno, ni en el cielo ni en la tierra ni debajo de la tierra, podía abrir el libro, ni siquiera mirarlo.

4 Y lloraba yo mucho, porque no se había hallado a ninguno digno de abrir el libro, ni de leerlo ni de mirarlo.

5 Y uno de los ancianos me dijo: No llores; he aquí que el León de la tribu de Judá, la “Raíz de David, ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos.

6 Y miré; y he aquí en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, estaba de pie un “Cordero como inmolado, ^bque tenía siete cuernos y siete ojos, que son los

5a TJS Apoc. 4:5 . . . siete siervos. . .

b Apoc. 1:4.

6a DyC 77:1.

GEE Tierra — El estado final de la tierra.

b TJS Apoc. 4:6 . . . y

en medio del trono *estaban los veinticuatro ancianos*; y alrededor del. . .

c DyC 77:2-4.

9a Moisés 1:3.

5 1a DyC 77:6-7.

5a Apoc. 22:16;

DyC 113:1-2.

6a GEE Cordero de Dios.

b TJS Apoc. 5:6 . . . que tenía *doce* cuernos, y *doce* ojos, que son los *doce siervos* de Dios enviados por toda la tierra.

siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra.

7 Y él vino, y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono.

8 Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero; y cada uno tenía un arpa, y copas de oro llenas de incienso, que son las "oraciones de los santos.

9 Y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has "redimido para Dios, de todo ^blinaje, y lengua, y pueblo y nación;

10 y nos has hecho para nuestro Dios reyes y "sacerdotes, y reinarémos sobre la ^btierra.

11 Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los seres vivientes y de los ancianos; y el número de ellos era "millares de millares y millones de millones,

12 que decían en alta voz: El Cordero que fue inmolado es digno de recibir el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza.

13 Y a todo ser viviente que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra y en el mar, y a todas las cosas que en ellos hay, oí decir: Al que está

sentado en el trono, y al Cordero, sean la alabanza, y la honra, y la gloria y el poder, para siempre jamás.

14 Y los cuatro seres vivientes decían: ¡Amén! Y los veinticuatro ancianos se postraron sobre sus rostros y adoraron al que vive para siempre jamás.

CAPÍTULO 6

Cristo abre los seis sellos, y Juan ve los acontecimientos de cada uno — En el quinto sello, Juan ve a los mártires cristianos, y en el sexto, ve las señales de los tiempos.

"Y vi cuando el Cordero abrió uno de los ^bsellos, y oí a uno de los cuatro seres vivientes decir como con voz de trueno: ¡Ven y mira!

2 Y miré, y vi un caballo blanco; y el que lo montaba tenía un arco; y le fue dada una corona, y salió venciendo y para vencer.

3 Y cuando él abrió el segundo sello, oí al segundo ser viviente, que decía: ¡Ven y mira!

4 Y salió otro caballo, rojo; y al que lo montaba, le fue dado poder para quitar la paz de la tierra y para que se matasen unos a otros; y le fue dada una gran espada.

5 Y cuando él abrió el tercer sello, oí al tercer ser viviente que decía: ¡Ven y mira! Y miré, y he aquí un caballo negro; y el que

8a Apoc. 8:3-4.

9a GEE Redención, redimido, redimir.

b Apoc. 7:9.

10a GEE Sacerdote,

Sacerdocio de Melquisedec.

b DyC 88:17-20.

11a Dan. 7:9-10.

6 1a TJS Apoc. 6:1 Y vi

cuando el Cordero abrió uno de los

sellos, uno de los cuatro seres vivientes, y oí. . .

b DyC 77:6-7.

lo montaba tenía una balanza en la mano.

6 Y oí una voz de en medio de los cuatro seres vivientes, que decía: Dos medidas de trigo por un denario, y seis medidas de cebada por un denario; pero no dañes el vino ni el aceite.

7 Y cuando él abrió el cuarto sello, oí la voz del cuarto ser viviente, que decía: ¡Ven y mira!

8 Y miré, y vi un caballo amarillo; y el que lo montaba tenía por nombre Muerte, y el Hades lo seguía; y les fue dada potestad sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con espada, con hambre, con mortandad y con las fieras de la tierra.

9 Y cuando él abrió el quinto sello, vi debajo del altar las almas de los que habían sido ^amuertos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que ellos tenían.

10 Y clamaban en alta voz, diciendo: ¿Hasta cuándo, oh Señor, santo y verdadero, tardarás en juzgar y ^avengar nuestra sangre de los que moran en la tierra?

11 Y se le dio a cada uno ^avestiduras blancas; y se les dijo que ^breposasen un poco más de tiempo, hasta que se completara el número de sus consiervos y hermanos que también habían de ser muertos como ellos.

12 Y miré cuando él abrió el ^asexto sello, y he aquí hubo un gran ^bterremoto; y el sol se puso negro como tela de cilicio, y la luna se volvió toda como sangre;

13 y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus ^ahigos verdes cuando es sacudida por un viento fuerte.

14 ^aY el cielo se retiró como un ^bpergamino que se enrolla; y todo monte y toda isla fueron removidos de sus lugares.

15 Y los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, y todo esclavo y todo libre, se escondieron en las ^acuevas y entre las peñas de los montes;

16 y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado en el trono y de la ira del Cordero,

17 porque el gran ^adía de su ira ha llegado, ¿y quién podrá permanecer de pie?

CAPÍTULO 7

Juan ve también en el sexto sello la restauración del Evangelio, el sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil y las huestes de los que han sido exaltados de entre todas las naciones.

9a GEE Mártir, martirio.

10a Deut. 32:43.

11a Apoc. 3:4-5.

b GEE Paraíso.

12a DyC 77:10.

b GEE Señales de los tiempos.

13a Es decir, higos que

maduran tarde y que cuelgan en el árbol hasta entrado el invierno.

14a TJS Apoc. 6:14 Y los cielos fueron abiertos como se abre un pergamino enrollado;

y todo monte y toda isla se quitó de su lugar.

b DyC 88:95.

15a Isa. 2:19.

17a GEE Segunda venida de Jesucristo.

Y después de estas cosas vi a cuatro ^aángeles que estaban de pie en los cuatro ángulos de la tierra, deteniendo los cuatro vientos de la tierra, para que no soplasen viento alguno sobre la tierra, ni sobre el mar ni sobre ningún árbol.

2 Y vi a otro ángel ^aque subía de donde sale el sol, y que tenía el sello del Dios vivo; y clamó con gran voz a los cuatro ángeles, a quienes se les había dado el poder de hacer daño a la tierra y al mar,

3 diciendo: ^aNo hagáis daño a la tierra, ni al mar ni a los árboles, hasta que ^bhayamos sellado en sus frentes a los siervos de nuestro Dios.

4 Y oí el número de los ^asellados: ciento cuarenta y cuatro mil sellados de todas las tribus de los hijos de Israel.

5 De la tribu de Judá, doce mil sellados.

De la tribu de Rubén, doce mil sellados.

De la tribu de Gad, doce mil sellados.

6 De la tribu de Aser, doce mil sellados.

De la tribu de Neftalí, doce mil sellados.

De la tribu de Manasés, doce mil sellados.

7 De la tribu de Simeón, doce mil sellados.

De la tribu de Leví, doce mil sellados.

De la tribu de Isacar, doce mil sellados.

8 De la tribu de Zabulón, doce mil sellados.

De la tribu de José, doce mil sellados.

De la tribu de Benjamín, doce mil sellados.

9 Después de estas cosas miré, y vi una gran multitud, la cual ninguno podía contar, de todas las naciones y ^atribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y con ^bpalmas en las manos;

10 y clamaban en alta voz, diciendo: La salvación pertenece a nuestro Dios, que está sentado en el trono, y al Cordero.

11 Y todos los ángeles estaban de pie alrededor del trono, y de los ^aancianos y de los cuatro seres vivientes; y se postraron sobre sus rostros delante del trono y adoraron a Dios,

12 diciendo: ¡Amén! La bendición, y la gloria, y la sabiduría, y la acción de gracias, y la honra, y el poder y la fortaleza sean a nuestro Dios para siempre jamás. ¡Amén!

13 Y respondió uno de los ancianos, diciéndome: Estos que están vestidos de ropas blancas, ¿quiénes son y de dónde han venido?

14 Y yo le dije: Señor, tú lo sabes. Y él me dijo: Estos son los que han salido de la gran ^atribulación; y han ^blavado sus ropas y las han blanqueado en la sangre del Cordero.

7 1a DyC 77:8.
2a DyC 77:9-10.
3a Apoc. 9:4.
b DyC 77:11.

4a GEE Sellamiento, sellar.
9a Apoc. 5:9.
b Ezeq. 41:18;

Juan 12:12-13.
11a GEE Élder (anciano).
14a GEE Adversidad.
b 3 Ne. 27:19.

15 Por esto están delante del trono de Dios y le sirven día y noche en su ^atemplo; y el que está sentado en el trono ^bextenderá su pabellón sobre ellos.

16 Ya no tendrán hambre ni sed, y el sol no caerá más sobre ellos ni calor alguno,

17 porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará y los guiará a fuentes de ^aaguas vivas; y Dios enjugará toda ^blágrima de los ojos de ellos.

CAPÍTULO 8

Juan ve fuego y desolación que se derraman durante el séptimo sello y que preceden a la Segunda Venida.

Y CUANDO él ^aabrió el séptimo sello, hubo silencio en el cielo casi por media hora.

2 Y vi a los siete ángeles que estaban delante de Dios; y les fueron dadas siete ^atrompetas.

3 Y otro ángel vino, y se puso delante del altar, con un incensario de oro; y se le dio mucho incienso para que lo añadiese a las oraciones de todos los santos sobre el altar de oro que estaba delante del trono.

4 Y el humo del incienso subió desde la mano del ángel delante de Dios, con las oraciones de los santos.

5 Y el ángel tomó el incensario, y lo llenó del fuego del altar y lo arrojó a la tierra; y hubo

truenos, y ^avoces, y relámpagos y un terremoto.

6 Y los siete ángeles que tenían las siete trompetas se dispusieron a tocarlas.

7 Y el primer ángel tocó la trompeta, y hubo granizo y ^afuego mezclados con sangre, y fueron arrojados a la tierra; y la tercera parte de los árboles fue quemada, y se quemó toda la hierba verde.

8 Y el segundo ángel tocó la trompeta, y algo como un gran monte ardiendo con fuego fue lanzado al mar; y la tercera parte del mar se convirtió en sangre.

9 Y murió la tercera parte de los seres vivientes que estaban en el mar, y la tercera parte de las naves fue destruida.

10 Y el tercer ángel tocó la trompeta, y cayó del cielo una gran estrella, ardiendo como una antorcha, y cayó sobre la tercera parte de los ríos y sobre las fuentes de las aguas.

11 Y el nombre de la estrella es Ajenjo. Y la tercera parte de las aguas se convirtió en ajeno, y muchos hombres murieron a causa de las aguas, porque se habían vuelto amargas.

12 Y el cuarto ángel tocó la trompeta, y fue herida la tercera parte del sol, y la tercera parte de la luna, y la tercera parte de las estrellas, de tal manera que se oscureció la tercera parte de ellos, y no había luz en la tercera parte

15a GEE Templo, Casa del Señor.

b DyC 76:50-62.

17a GEE Agua(s) viva(s).

b Apoc. 21:4.

8 1a DyC 77:13.
GEE Segunda venida de Jesucristo.

2a DyC 77:12.

5a DyC 88:89-90.

7a Éx. 9:22-25.

del día ni en la tercera parte de la noche.

13 Y miré, y oí un "ángel volar por en medio del cielo, diciendo a gran voz: ¡^bAy! ¡Ay! ¡Ay de los que moran en la tierra, por razón de los otros toques de trompeta que los tres ángeles todavía han de tocar!

CAPÍTULO 9

Juan ve también las guerras y las plagas que se derraman durante el séptimo sello antes de la venida del Señor.

Y EL quinto ángel tocó la trompeta, y vi una estrella que cayó del cielo a la tierra; "y se le dio la llave del ^bpozo del abismo.

2 Y abrió el pozo del abismo, y del pozo subió humo como el humo de un gran horno; y el sol y el aire se oscurecieron por el humo del pozo.

3 Y del humo salieron langostas sobre la tierra; y se les dio poder, como tienen poder los escorpiones de la tierra.

4 Y les fue mandado que no hiciesen daño a la hierba de la tierra, ni a ninguna cosa verde ni a ningún árbol, sino solamente a los hombres que no tuviesen el "sello de Dios en sus frentes.

5 Y les fue dado que no los matasen, sino que los atormentasen cinco meses; y su tormento

era como tormento de escorpión cuando hiere al hombre.

6 Y en aquellos días buscarán los hombres la muerte, pero no la hallarán; y desearán morir, pero la muerte huirá de ellos.

7 Y el aspecto de las langostas era semejante a caballos dispuestos para la guerra; y sobre sus cabezas *tenían* como coronas de oro, y sus caras eran como caras de hombres.

8 Y tenían cabello como cabello de mujer; y sus dientes eran como dientes de león.

9 Y tenían corazas como corazas de hierro; y el ruido de sus alas era como el estruendo de carros que con muchos caballos corren a la batalla.

10 Y tenían colas semejantes a *las de* los escorpiones, y tenían en sus colas aguijones; y tenían poder para hacer daño a los hombres durante cinco meses.

11 Y tienen sobre ellos como rey al ángel del abismo, cuyo nombre en hebreo es "Abadón, y en griego, ^bApolión.

12 El primer ¡ay! ha pasado; he aquí vienen aún dos ayes después de esto.

13 Y el sexto ángel tocó la trompeta; y oí una voz que salía de entre los cuatro cuernos del altar de oro que estaba delante de Dios,

14 diciendo al sexto ángel que tenía la trompeta: Desata a los

13a DyC 88:92.
 b DyC 5:5.
 9 1a TJS Apoc. 9:1 . . . y al ángel se le dio la llave del pozo del abismo.

b Apoc. 20:1-3.
 4a Apoc. 7:2-3.
 GEE Sellamiento, sellar.
 11a HEB el ángel

destructor.
 b GR el destructor; es decir, Satanás.

cuatro ángeles que están atados “en el gran río Éufrates.

15 Y fueron desatados los cuatro ángeles que estaban preparados para la hora, el día, el mes y el año, a fin de matar a la tercera parte de los hombres.

16 Y el número del ejército de los de a caballo era de doscientos millones. Yo oí el número de ellos.

17 Y así vi en visión los caballos y a los que los montaban, los cuales tenían corazas de fuego, de jacinto y de azufre. Y las cabezas de los caballos eran como cabeza de león; y de la boca de ellos salía fuego, y humo y azufre.

18 Por estas tres plagas fue muerta la tercera parte de los hombres: por el fuego, y por el humo y por el azufre que salían de la boca de ellos.

19 Porque su poder está en su boca y en sus colas, porque sus colas son semejantes a serpientes, y tienen cabezas y con ellas dañan.

20 Y el resto de los hombres que no fueron muertos con estas plagas, ni aun así se arrepintieron de las obras de sus manos, ni dejaron de adorar a los demonios, y a las imágenes de oro, y de plata, y de bronce, y de piedra y de madera, las cuales no pueden ver, ni oír ni andar;

21 y no se arrepintieron de sus “homicidios, ni de sus ^bhechicerías, ni de su fornicación ni de sus hurtos.

CAPÍTULO 10

Juan sella muchas cosas relacionadas con los últimos días — Se le manda participar en la restauración de todas las cosas.

Y vi a otro ángel poderoso descender del cielo, envuelto en una nube, y con el arco iris sobre su cabeza; y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego.

2 Y tenía en su mano un librito abierto; y puso su pie derecho sobre el mar, y el izquierdo sobre la tierra;

3 y clamó a gran voz, como ruge un león; y cuando hubo clamado, siete truenos emitieron sus voces.

4 Y cuando los siete truenos hubieron emitido sus voces, yo iba a escribir, pero oí una voz del cielo que me decía: Sella las cosas que los siete truenos han hablado, y no las escribas.

5 Y el ángel que vi “de pie sobre el mar y sobre la tierra levantó su mano al cielo,

6 y juró por el que vive para siempre jamás, que ha creado el cielo y las cosas que hay en él, y la tierra y las cosas que hay en ella, y el mar y las cosas que hay en él, que el “tiempo no sería más,

7 sino que en los días de la voz del séptimo ángel, cuando él comience a tocar la trompeta, el “misterio de Dios se consumará, como él lo anunció a sus siervos los profetas.

14a TJS Apoc. 9:14 . . . en el pozo del abismo.

21a GEE Asesinato.

b DyC 50:1-3; 76:102-105.

10 5a DyC 88:110.

6a Alma 40:8;

DyC 84:98-100.

7a GEE Misterios de Dios.

8 Y la voz que oí del cielo habló otra vez conmigo y dijo: Ve, y toma el librito que está abierto en la mano del ángel que está de pie sobre el mar y sobre la tierra.

9 Y fui al ángel, y le dije que me diese el librito, y él me dijo: Toma, y cómetelo; y te amargaré el vientre, pero en tu boca será dulce como la miel.

10 Y tomé el librito de la mano del ángel, y me lo ^acomí; y era dulce en mi boca como la miel, pero cuando lo hube comido, amargó mi vientre.

11 Y él me dijo: Tienes que profetizar ^aotra vez a muchos pueblos, y naciones, y lenguas y reyes.

CAPÍTULO 11

En los últimos días dos profetas serán muertos en Jerusalén — Estos resucitarán al cabo de tres días y medio — Cristo reinará sobre toda la tierra.

ENTONCES me fue dada una caña semejante a una vara *de medir*, y ^ase me dijo: Levántate, y mide el templo de Dios, y el ^baltar y a los que adoran en él.

2 Y deja aparte el patio que está fuera del templo y no lo midas, porque ha sido entregado a los gentiles; y ellos hollarán la ^aciudad santa cuarenta y dos meses.

3 Y daré ^apoder a mis dos

^btestigos, y ellos profetizarán durante mil doscientos sesenta días, vestidos de cilicio.

4 Estos son los ^ados olivos y los dos candeleros que están delante del Dios de la tierra.

5 Y si alguno quiere dañarlos, sale fuego de la boca de ellos y devora a sus enemigos; y si alguno quiere hacerles daño, debe morir de la misma manera.

6 Estos tienen ^apoder para cerrar el cielo a fin de que no llueva en los días de su profecía; y tienen poder sobre las aguas para convertirlas en sangre, y para herir la tierra con toda plaga cuantas veces quieran.

7 Y cuando ellos hayan acabado su testimonio, la bestia que sube del abismo hará guerra contra ellos, los vencerá y ^alos matará.

8 Y sus cadáveres *yacerán* en la plaza de la gran ^aciudad que en sentido espiritual se llama Sodomá y Egipto, donde también nuestro Señor fue crucificado.

9 Y *gente de todo* pueblo, y tribu, y lengua y nación verá los cadáveres de ellos durante tres días y medio, y no permitirán que sean sepultados.

10 Y los moradores de la tierra se regocijarán acerca de ellos y se alegrarán, y se enviarán regalos los unos a los otros, porque estos dos profetas habían

10a Ezeq. 2:8; 3:1–3; DyC 77:14.
 11a Juan 21:20–24; 3 Ne. 28:6–9, 27–29; DyC 7:1–3.
 11 1a Algunos textos griegos añaden la

frase “y el ángel estaba de pie” antes de la frase “se me dijo”.
 b GEE Altar.
 2a GEE Jerusalén.
 3a El texto griego omite

la palabra “poder”.
 b 2 Ne. 8:18–20; DyC 77:15.
 4a Zac. 4:11–14.
 6a GEE Poder.
 7a GEE Mártir, martirio.
 8a *Es decir*, Jerusalén.

atormentado a los que moraban sobre la tierra.

11 Pero después de tres días y medio, el espíritu de vida *enviado* por Dios “entró en ellos, y se levantaron sobre sus pies, y cayó gran temor sobre los que los vieron.

12 Y oyeron una gran voz del cielo, que les decía: Subid acá. Y subieron al cielo en una nube, y sus enemigos los vieron.

13 Y en aquella hora hubo un gran terremoto, y la décima parte de la ciudad se derrumbó, y por el terremoto murieron en número como siete mil hombres; y los demás se aterrorizaron y dieron gloria al Dios del cielo.

14 El segundo ¡ay! ha pasado; he aquí, el tercer ¡ay! viene pronto.

15 Y el séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo que decían: Los reinos del mundo han venido a ser *reinos* de nuestro Señor y de su Cristo; y él *reinará* para siempre jamás.

16 Y los veinticuatro ancianos que estaban sentados delante de Dios en sus tronos se postraron sobre sus rostros y adoraron a Dios,

17 diciendo: Te damos gracias, oh Señor Dios “Todopoderoso, que eres y que eras y que has de venir, porque has tomado tu gran poder y has reinado.

18 Y se han airado las naciones, y tu ira ha venido, y también el tiempo de juzgar a los muertos, y de dar el galardón a tus siervos los profetas, y a los santos, y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y de destruir a los que “destruyen la tierra.

19 Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su convenio fue vista en su templo. Y hubo relámpagos, y voces, y truenos, y un terremoto y granizo grande.

CAPÍTULO 12

Juan ve la inminente apostasía de la Iglesia — También ve la guerra preterrenal en el cielo en la que Satanás fue arrojado abajo — Ve la continuación de esa guerra en la tierra.

“Y APARECIÓ una gran señal en el cielo: una *b* mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas.

2 Y estando “encinta, clamaba con dolores de parto y sufría por dar a luz.

3 Y apareció otra señal en el cielo: y he aquí, un gran “dragón rojo que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas, siete diademas.

4 Y su cola arrastraba “la tercera

11a GEE Resurrección.

15a GEE Reino de Dios o de los cielos.

b GEE Jesucristo — El reinado milenarismo de Cristo.

17a GEE Omnipotente.

18a GR que corrompen, que pervierten.

12 1a TJS Apoc. 12:1-17 (Apéndice).

b *Es decir*, la Iglesia.

DyC 5:14.

2a Isa. 66:7-9.

3a GEE Diablo.

4a DyC 29:36-38.

GEE Hijos de perdición.

parte de las estrellas del cielo, y las arrojó sobre la tierra. Y el dragón se paró delante de la mujer que había dado a luz, a fin de devorar a su hijo en cuanto naciese.

5 Y ella dio a luz un hijo varón que había de regir a todas las naciones con "vara de hierro; y su hijo fue arrebatado hasta Dios y hasta su trono.

6 Y la "mujer huyó al desierto, donde tenía un lugar preparado por Dios, para que allí la sustentasen durante mil doscientos sesenta días.

7 Y hubo una gran "batalla en el cielo: ^bMiguel y sus 'ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles,

8 pero no prevalecieron, "ni fue hallado más su lugar en el cielo.

9 Y "fue lanzado fuera aquel gran dragón, la serpiente antigua, que se llama ^bDiablo y Satanás, quien engaña a todo el mundo; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él.

10 Y oí una gran voz en el cielo que decía: Ahora han venido la salvación, y el poder, y el reino de nuestro Dios y la "autoridad de su Cristo, porque el ^bacusador de nuestros hermanos ha sido arrojado, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche.

11 Y ellos le han "vencido por

medio de la sangre del Cordero y de la palabra de su ^btestimonio, y no amaron sus vidas, ni aun hasta sufrir la "muerte.

12 Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos. ¡Ay de los moradores de la tierra y del mar!, porque el diablo ha descendido a vosotros, teniendo gran ira, pues sabe que tiene poco tiempo.

13 Y cuando el dragón vio que había sido arrojado a la tierra, "persiguió a la mujer que había dado a luz al hijo varón.

14 Y le fueron dadas a la mujer las dos alas de la gran águila, para que volase de la presencia de la serpiente al desierto, a su lugar, donde es sustentada por un tiempo, y tiempos y la mitad de un tiempo.

15 Y la serpiente arrojó de su boca, tras la mujer, agua como un río, a fin de hacer que fuese arrastrada por el río.

16 Pero la tierra ayudó a la mujer, y la tierra abrió su boca y tragó el río que el dragón había arrojado de su boca.

17 Entonces el "dragón se enfureció contra la mujer, y se fue a hacer la ^bguerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo.

5a 1 Ne. 11:25.
 6a DyC 86:3.
 GEE Apostasía — Apostasía de la Iglesia cristiana primitiva.
 7a GEE Guerra en los cielos.
 b GEE Miguel.

c GEE Ángeles.
 8a GEE Muerte espiritual.
 9a 2 Ne. 9:8-9;
 Moisés 4:1-4.
 b GEE Diablo.
 10a GEE Jesucristo — Su autoridad.
 b Isa. 29:20.

11a GEE Expiación, expiar.
 b GEE Testimonio.
 c GEE Mártir, martirio.
 13a DyC 10:32-33.
 17a GEE Diablo — La iglesia del diablo.
 b Dan. 7:19-25.

CAPÍTULO 13

Juan ve bestias de apariencia feroz que representan a reinos terrenales que se han degradado y están bajo el dominio de Satanás — El diablo realiza milagros y engaña a los hombres.

“Y yo me paré sobre la arena del mar, y vi subir del mar una ^bbestia que tenía siete cabezas y diez cuernos; y en sus cuernos tenía diez diademas, y sobre las cabezas de ella, nombres de blasfemia.

2 Y la bestia que vi era semejante a un leopardo, y sus pies eran como de oso, y su boca, como boca de león. Y el ^adragón le dio su ^bpoder, y su trono y gran autoridad.

3 Y vi una de sus cabezas como herida de muerte, pero su herida mortal fue curada; y se maravilló toda la tierra en pos de la bestia.

4 Y adoraron al dragón que había dado autoridad a la bestia, y adoraron a la bestia, diciendo: ¿Quién es semejante a la bestia, y quién podrá luchar contra ella?

5 También le fue dada una boca que hablaba ^agrandes cosas y ^bblasfemias; y le fue dada autoridad para actuar cuarenta y dos meses.

6 Y abrió su boca en blasfemias contra Dios, para blasfemar de su nombre, y de su tabernáculo y de los que moran en el cielo.

7 Y le fue dado hacer la guerra contra los santos, y vencerlos. También le fue dada autoridad sobre toda tribu, y pueblo, y lengua y nación.

8 Y la adoraron todos los que moran en la tierra, cuyos nombres no estaban escritos en ^ael libro de la vida del ^bCordero que fue inmolado desde el ^cprincipio del mundo.

9 Si alguno tiene oído, oiga.

10 Si alguno lleva a la cautividad, irá a la cautividad; si alguno mata a espada, a espada morirá. Aquí está la ^apaciencia y la fe de los santos.

11 Después vi otra bestia que subía de la tierra; y tenía dos cuernos semejantes a *los de* un cordero, pero hablaba como un dragón.

12 Y ejerce toda la autoridad de la primera bestia en presencia de ella; y hace que la tierra y sus moradores adoren a la primera bestia, cuya herida mortal fue curada.

13 También hace grandes señales, de tal manera que aun hace descender fuego del cielo a la tierra delante de los hombres.

14 Y ^aengaña a los moradores

13 1a TJS Apoc. 13:1 Y *vi otra señal, a semejanza de los reinos de la tierra; y vi subir del mar una bestia, y se paró sobre la arena del mar, y tenía siete cabezas. . .*
b Dan. 7:3-7;

1 Ne. 13:4-6.
GEE Diablo — La iglesia del diablo.
2a GEE Diablo.
b Lucas 4:6-7.
5a GEE Blasfemar, blasfemia.
b *Es decir*, grandes arrogancias e

insolencia.
8a GEE Libro de la vida.
b GEE Cordero de Dios.
c GEE Preordenación.
10a GEE Paciencia.
14a Apoc. 19:20;
2 Ne. 28:6-21;
JS—M 1:22.
GEE Anticristo.

de la tierra con las señales que se le ha concedido hacer en presencia de la bestia, mandando a los moradores de la tierra que hagan una imagen de la bestia que tenía la herida de espada, y vivió.

15 Y le fue concedido que diese aliento a la imagen de la bestia, para que la imagen de la bestia hablase e hiciese que todos los que no adorasen la imagen de la bestia fuesen muertos.

16 Y hacía que a todos, a pequeños y a grandes, a ricos y a pobres, a libres y a esclavos, se les pusiese una marca en la mano derecha o en la frente;

17 y que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviera la marca, o el nombre de la bestia, o el número de su nombre.

18 Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento, cuente el número de la bestia, porque es número de hombre; y su número es seiscientos sesenta y seis.

CAPÍTULO 14

El Cordero estará sobre el monte Sion — El Evangelio será restaurado en los últimos días por la ministración de ángeles — El Hijo del Hombre segará la tierra.

Y MIRÉ, y he aquí el Cordero estaba sobre el monte ^aSion, y con él ciento cuarenta y cuatro mil que

tenían el ^bnombre de su Padre escrito en la frente.

2 Y oí una voz del cielo como el estruendo de muchas aguas y como el sonido de un gran trueno; también oí una voz de arpistas que tocaban sus arpas.

3 Y cantaban como un ^acántico nuevo delante del trono, y delante de los cuatro seres vivientes y de los ancianos; y ninguno podía aprender el cántico, sino aquellos ciento cuarenta y cuatro mil que fueron ^bredimidos de entre los de la tierra.

4 Estos son los que no se han contaminado con mujeres, porque son ^avírgenes. Estos son los que siguen al Cordero por dondequiera que va. Estos fueron ^bredimidos de entre los hombres como ^cprimicias para Dios y para el Cordero.

5 Y en sus bocas no fue hallado ^aengaño, porque ellos son sin mancha delante del trono de Dios.

6 Y vi a otro ^aángel volar por en medio del cielo, que tenía el ^bevangelio eterno para predicarlo a los que moran en la tierra, y a toda nación, y tribu, y lengua y pueblo,

7 diciendo a gran voz: ^a“Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su ^bjuicio ha llegado; y ^cadorad a aquel que ha hecho el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas.

14 1a DyC 84:2.
 GEE Sion.
 b Apoc. 3:12.
 3a DyC 84:96-102.
 b GR literalmente comprados, rescatados.

4a GEE Virgen.
 b GEE Redención, redimido, redimir.
 c GEE Primicias.
 5a GEE Engañar, engaño.
 6a DyC 128:20-21; 133:36.
 GEE Ángeles.

b También conocido como el Evangelio sempiterno.
 GEE Evangelio.
 7a GEE Temor.
 b GEE Juicio final.
 c GEE Adorar.

8 Y otro ángel le siguió, diciendo: Ha caído, ha caído ^aBabilonia, aquella gran ciudad, porque ella ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su ^bfornicación.

9 Y un tercer ángel los siguió, diciendo a gran voz: Si alguno ^aadora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano,

10 este también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido ^avertido puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y delante del Cordero.

11 Y el humo del tormento de ellos sube para siempre jamás. No tienen reposo de día ni de noche los que adoran a la bestia y a su imagen, ni nadie que reciba la marca de su nombre.

12 Aquí está la paciencia de los santos; aquí están los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús.

13 Y oí una voz del cielo que me decía: Escribe: Bienaventurados los muertos que de aquí en adelante ^amueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, ^bdescansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen.

14 Y miré, y he aquí una nube blanca; y sentado sobre la nube, uno semejante al ^aHijo del Hombre, que tenía en la cabeza una corona de oro, y en la mano una hoz aguda.

15 Y del templo salió otro ángel, clamando a gran voz al que estaba sentado sobre la nube: ^aMete tu hoz, y siega, porque la hora de segar ha llegado, pues la ^bmies de la tierra está madura.

16 Y el que estaba sentado sobre la nube pasó su hoz sobre la tierra, y la tierra fue segada.

17 Y salió otro ángel del templo que está en el cielo, teniendo también una hoz aguda.

18 Y salió del altar otro ángel que tenía poder sobre el fuego, y clamó a gran voz al que tenía la hoz aguda, diciendo: ¡Mete tu hoz aguda y vendimia los racimos de la tierra, porque sus uvas están ^amaduras!

19 Y el ángel pasó su hoz aguda sobre la tierra, y vendimió la viña de la tierra y echó *las uvas* en el gran ^alagar de la ira de Dios.

20 Y el lagar fue hollado fuera de la ciudad, y del lagar salió sangre que llegó hasta los frenos de los caballos a lo largo de mil seiscientos estadios.

CAPÍTULO 15

Los santos exaltados alaban a Dios en la gloria celestial para siempre.

Y vi otra señal en el cielo, grande y admirable: siete ángeles que tenían las siete ^aplagas postreras, porque en ellas es consumada la ira de Dios.

8a GEE Babel, Babilonia.

b DyC 88:94.

9a 1 Ne. 22:22-23.

10a DyC 115:6.

13a DyC 59:2.

b GEE Descansar,

descanso (reposo).

14a GEE Hijo del Hombre.

15a DyC 6:3-4; 86:4-7.

b GEE Siega.

18a 2 Ne. 28:16.

19a Isa. 63:3-4;

DyC 88:106.

15 1a DyC 29:13-21.

CAPÍTULO 16

2 Y vi también como un ^amar de vidrio mezclado con fuego, y a los que habían alcanzado la victoria sobre la bestia y su imagen, y su marca y el número de su nombre, de pie sobre el mar de vidrio, con las arpas de Dios.

3 Y cantan el cántico de Moisés, siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo: "Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los ^bsantos.

4 ¿Quién no te temerá, oh Señor, y glorificará tu nombre? Porque solo tú eres santo; por lo cual todas las naciones vendrán, y adorarán delante de ti, pues tus justos juicios han sido manifestados.

5 Y después de estas cosas miré, y he aquí, fue abierto en el cielo el templo del tabernáculo del ^atestimonio;

6 y salieron del templo los siete ángeles que tenían las siete plagas, vestidos de lino limpio y resplandeciente, y ceñidos alrededor del pecho con cintos de oro.

7 Y uno de los cuatro seres vivientes dio a los siete ángeles siete copas de oro llenas de la ira de Dios, que vive para siempre jamás.

8 Y el templo se llenó del humo de la gloria de Dios y de su poder; y nadie podía entrar en el templo, sino hasta que se cumpliesen las siete plagas de los siete ángeles.

Dios derrama plagas sobre los inicuos — Las naciones se congregan para el Armagedón — Cristo viene, las islas huyen y los montes desaparecen.

Y oí desde el templo una gran voz que decía a los siete ángeles: Id y derramad sobre la tierra las siete copas de la ira de Dios.

2 Y fue el primero, y derramó su copa sobre la tierra; y vino una úlcera maligna y repugnante sobre los hombres que tenían la marca de la bestia y sobre los que adoraban su imagen.

3 Y el segundo ángel derramó su copa sobre el mar, y este se convirtió en sangre como de muerto; y murió toda alma viviente que había en el mar.

4 Y el tercer ángel derramó su copa sobre los ríos y sobre las fuentes de las aguas, y se convirtieron en sangre.

5 Y oí al ángel de las aguas, que decía: "Justo eres tú, oh Señor, el que eres y el que eras, ^bel Santo, porque has juzgado estas cosas.

6 Por cuanto ellos derramaron la sangre de los santos y de los profetas, también tú les has dado a beber sangre, pues *lo* merecen.

7 También oí a otro que desde el altar decía: Ciertamente, Señor Dios Todopoderoso, tus juicios son verdaderos y justos.

2a GEE Tierra — El estado final de la tierra.
3a DyC 76:114.
b GEE Santo

(sustantivo).
5a GEE Testimonio.
16 5a GEE Justo; Rectitud, recto.

b La versión del Rey Santiago en inglés añade allí "y el que serás".

8 Y el cuarto ángel derramó su copa sobre el sol, y le fue dado quemar a los hombres con fuego.

9 Y los hombres fueron quemados con el gran calor, y ^ablasfemaron el nombre de Dios, que tiene poder sobre estas plagas, y no se arrepintieron para darle gloria.

10 Y el quinto ángel derramó su copa sobre el trono de la bestia, y su reino se volvió ^atenebroso, y *la gente* se mordía la lengua de dolor;

11 y blasfemaron contra el Dios del cielo por sus dolores y por sus úlceras, y ^ano se arrepintieron de sus obras.

12 Y el sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Éufrates; y el agua de este se secó, a fin de que fuese preparado el camino para los reyes del Oriente.

13 Y vi *salir* de la boca del dragón, y de la boca de la bestia y de la boca del ^afalso profeta, tres espíritus inmundos semejantes a ranas;

14 porque son ^aespíritus de ^bdemonios, que hacen señales, y van a los reyes de la tierra y de todo el mundo, para congregarlos para la ^cbatalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso.

15 He aquí, yo vengo como ^aladrón. Bienaventurado el que

vela y cuida sus vestiduras, para que no ande desnudo y vean su vergüenza.

16 Y los congregó en el lugar que en hebreo se llama ^aArmagedón.

17 Y el séptimo ángel derramó su copa por el aire; y salió una gran voz del templo del cielo, desde el trono, diciendo: ¡^aHecho está!

18 Entonces hubo relámpagos, y voces y truenos; y hubo un gran temblor de tierra, un ^aterremoto tan grande, cual no lo hubo jamás desde que los hombres han estado sobre la tierra.

19 Y la gran ciudad fue dividida en tres partes, y las ciudades de las naciones cayeron; y la gran ^aBabilonia vino en memoria delante de Dios, para darle el cáliz del vino del furor de su ^bira.

20 Y toda isla huyó, y los ^amontes no fueron hallados.

21 Y cayeron del cielo sobre los hombres enormes ^agranizos como del peso de un ^btalento; y los hombres blasfemaron contra Dios por la plaga del granizo, porque su plaga fue sumamente grande.

CAPÍTULO 17

Se muestra a Juan que Babilonia la grande, la madre de las ramera y de

9a GEE Blasfemar, blasfemia.

10a GEE Tinieblas espirituales.

11a Morm. 2:12-14.

13a GEE Anticristo.

14a DyC 50:1-3.
b 2 Ne. 9:8-9;

JS—M 1:22.

c Apoc. 17:12-14.

15a JS—M 1:46-50.

16a GEE Armagedón.

17a Apoc. 11:15.

GEE Segunda venida de Jesucristo.

18a DyC 84:118.

19a GEE Babel, Babilonia.

b DyC 59:21.

20a Apoc. 6:12-14;
DyC 133:22.

21a Éx. 9:18;

DyC 29:14-16.

b GEE Talento.

las abominaciones, se ha establecido por toda la tierra.

Y VINO uno de los siete ángeles que tenían las siete copas, y habló conmigo, diciendo: Ven acá, y te mostraré la "condenación de la gran ^bramera, la cual está sentada sobre muchas aguas,

2 con la que han "fornicado los reyes de la tierra, y los que moran en la tierra se han embriagado con el vino de su fornicación.

3 Y me llevó en el Espíritu al desierto; y vi a una mujer sentada sobre una bestia escarlata llena de nombres de blasfemia, que tenía siete cabezas y diez cuernos.

4 Y la mujer estaba vestida de púrpura y de escarlata, y adornada de oro, y de piedras preciosas y de perlas, y tenía en la mano un cáliz de oro lleno de "abominaciones y de la ^binmundicia de su fornicación;

5 y en su frente había un nombre escrito: "MISTERIO, BABILONIA LA GRANDE, LA ^bMADRE DE LAS RAMERAS Y DE LAS ABO- MINACIONES DE LA TIERRA.

6 Y vi a la mujer ebria de la sangre de los santos, y de la sangre de los "mártires de Jesús; y cuando la vi, quedé asombrado con gran asombro.

7 Y el ángel me dijo: ¿Por qué te asombras? Yo te diré el misterio

de la mujer y de la bestia que la lleva, la cual tiene siete cabezas y diez cuernos.

8 La bestia que has visto era y no es; y está a punto de subir del abismo e ir a "perdición; y los moradores de la tierra, cuyos nombres no están escritos en ^bel libro de la vida desde la fundación del mundo, se asombrarán viendo la bestia que era y no es, pero será.

9 Esto, para la mente que tiene sabiduría: Las siete cabezas son siete montes, sobre los cuales se sienta la mujer.

10 Y son siete reyes. Cinco han caído; uno es, y el otro aún no ha venido; y cuando venga, es necesario que dure breve tiempo.

11 Y la bestia que era, y no es, es también el octavo, y es uno de los siete y va a la perdición.

12 Y los diez cuernos que has visto son diez reyes que aún no han recibido reino; pero recibirán poder como reyes por una hora, juntamente con la bestia.

13 Estos tienen un mismo propósito, y entregarán su poder y autoridad a la bestia.

14 Ellos "pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es ^bSeñor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados, y elegidos y fieles.

15 También me dijo: Las aguas que has visto, donde la ramera se

17 1a Apoc. 18:3-9.
 b 1 Ne. 14:9-13.
 GEE Diablo — La iglesia del diablo.
 2a GEE Fornicación.
 4a DyC 10:21.
 GEE Abominable,

abominación.
 b GEE Inmundicia, inmundo.
 5a GEE Combinaciones secretas.
 b DyC 88:94.
 6a GEE Mártir, martirio.

8a GEE Infierno; Muerte espiritual.
 b GEE Libro de la vida.
 14a Apoc. 16:14;
 1 Ne. 14:13-17.
 b Apoc. 19:11-16.
 GEE Señor.

sienta, son pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas.

16 Y los diez cuernos que viste en la bestia, estos aborrecerán a la ^aramera, y la dejarán desolada y desnuda; y comerán sus carnes y la quemarán con fuego;

17 porque Dios ha puesto en sus corazones el ejecutar lo que él propuso, y ponerse de acuerdo y dar su reino a la bestia, hasta que se cumplan las ^apalabras de Dios.

18 Y la mujer que has visto es la gran ^aciudad que reina sobre los reyes de la tierra.

CAPÍTULO 18

Se insta a los santos a salir de Babilonia para no participar de los pecados de esta — Babilonia cae y sus seguidores se lamentan por ella.

Y DESPUÉS de estas cosas vi descender del cielo a otro ángel que tenía gran poder; y la tierra fue alumbrada con su gloria.

2 Y clamó con potente voz, diciendo: ¡Ha caído, ha caído la gran Babilonia! Se ha convertido en habitación de demonios, y en ^aguarda de todo espíritu inmundo y en ^balbergue de toda ave inmunda y aborrecible.

3 Porque todas las naciones han bebido del vino del furor de su ^afornicación; y los reyes de la tierra han fornicado con ella, y los mercaderes de la tierra se han

enriquecido con la ^bpotencia de sus deleites.

4 Y oí otra voz del cielo, que decía: ¡^aSalid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados ni recibáis parte de sus plagas!,

5 porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus maldades.

6 ^aDadle a ella tal como ella os ha dado, y pagadle el doble según sus obras; en el cáliz en que ella preparó *bebida*, preparadle a ella el doble.

7 Cuanto ella se ha glorificado, y ha vivido ^aen deleites, tanto dadle de tormento y llanto, porque dice en su corazón: Yo estoy sentada como reina y no soy viuda y no veré llanto.

8 Por lo cual, en un solo día vendrán sus ^aplagas: muerte, llanto y hambre; y será ^bquemada con fuego, porque poderoso es Dios el Señor, que la juzgará.

9 Y los reyes de la tierra que han fornicado con ella y que con ella han vivido en deleites, cuando vean el humo de su incendio, llorarán y se lamentarán por ella,

10 estando lejos por el temor de su tormento, diciendo: ¡Ay, ay, de la gran ciudad de Babilonia, la ciudad fuerte, porque en una sola hora vino tu juicio!

11 Y los mercaderes de la tierra lloran y se lamentan por ella,

16a 1 Ne. 22:13–14.

17a DyC 1:37.

18a Apoc. 14:8.

18 2a GR prisión.

GEE Infierno.

b GR prisión.

3a DyC 35:10–11.

b También, el exceso, la abundancia.

4a DyC 133:14–15.

6a DyC 1:8–10.

7a GR sin miramientos, sin control.

8a DyC 97:22–26.

b DyC 64:24.

porque ninguno compra más sus mercaderías:

12 mercadería de oro, de plata, de piedras preciosas, de perlas, de lino fino, de escarlata, de seda, de grana, de toda madera olorosa, de todo objeto de marfil, de todo objeto de madera preciosa, de cobre, de hierro y de mármol;

13 canela, especias aromáticas, ungüentos, incienso, vino, aceite, flor de harina, trigo, bestias, ovejas, caballos, carros, esclavos y almas de hombres.

14 Y los frutos codiciados por tu alma se apartaron de ti; y todas las cosas suntuosas y espléndidas te han faltado y nunca más las hallarás.

15 Los mercaderes de estas cosas, que se han enriquecido a costa de ella, se mantendrán lejos por el temor de su tormento, llorando y lamentándose,

16 y diciendo: ¡Ay, ay, de aquella gran ciudad, que estaba vestida de lino fino, y de púrpura y de escarlata, y estaba adornada de oro, y de piedras preciosas y de perlas!

17 Porque en una sola hora han sido desoladas tantas riquezas. Y todo capitán, y todos los que viajan en naves, y los marineros y todos los que trabajan en el mar, se quedaron lejos;

18 y viendo el humo de su incendio, dieron voces, diciendo: ¿Qué *ciudad* era semejante a esa gran ciudad?

19 Y echaron polvo sobre sus cabezas y dieron voces, llorando y

lamentándose, diciendo: ¡Ay, ay, de aquella gran ciudad, en la cual todos los que tenían naves en el mar se habían enriquecido de sus riquezas! ¡Porque en una sola hora ha sido desolada!

20 Alégrate sobre ella, cielo, y vosotros, santos apóstoles y profetas, porque Dios os ha hecho justicia en ella.

21 Y un ángel poderoso tomó una piedra, como una gran piedra de molino, y la echó al mar, diciendo: Con igual ímpetu será derribada “Babilonia, la gran ciudad, y nunca jamás será hallada.

22 Y no se oirá más en ti voz de arpistas, ni de músicos, ni de flautistas ni de trompetistas; y no se hallará más en ti artífice de oficio alguno; y no se oirá más en ti ruido de molino.

23 Y luz de lámpara no alumbrará más en ti, ni “voz de novio ni de novia se oirá más en ti, porque tus mercaderes eran los magnates de la tierra, pues por tus hechicerías todas las naciones han sido engañadas.

24 Y en ella fue hallada la “sangre de los profetas, y de los santos y de todos los que han sido muertos en la tierra.

CAPÍTULO 19

Se prepara la cena de las bodas del Cordero — El testimonio de Jesús es el espíritu de profecía — Cristo es Rey de reyes y Señor de señores.

21a GEE Babel, Babilonia; Diabolo — La iglesia del diablo.

23a Jer. 7:34.
GEE Esposo.
24a 2 Ne. 28:9-10;

Morm. 8:27, 40-41.

DESPUÉS de estas cosas oí una gran voz como de una gran multitud en el cielo, que decía: ¡Aleluya! Salvación, y honra, y gloria y poder son del Señor Dios nuestro,

2 porque sus ^ajuicios son verdaderos y justos, pues él ha juzgado a la gran ^bramera que ha corrompido la tierra con su fornicación, y ha vengado la sangre de sus siervos de la mano de ella.

3 Y otra vez dijeron: ¡Aleluya! Y el humo de ella sube para siempre jamás.

4 Entonces los ^aveinticuatro ancianos y los cuatro ^bseres vivientes se postraron en tierra y adoraron a Dios, que estaba sentado en el trono, y decían: ¡Amén! ¡Aleluya!

5 Y del trono salió una voz que decía: Alabad a nuestro Dios todos sus siervos, y los que lo teméis, tanto pequeños como grandes.

6 Y oí la voz como de una gran multitud, y como el estruendo de muchas aguas y como la voz de grandes truenos, que decía: ¡Aleluya!, porque reina el Señor Dios ^aTodopoderoso.

7 Regocijémonos y alegrémonos y démosle gloria, porque han

llegado las ^abodas del ^bCordero, y su novia se ha preparado.

8 Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, ^alimpio y resplandeciente, porque el lino fino es las acciones justas de los santos.

9 Y el ángel me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la ^acena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Estas son palabras verdaderas de Dios.

10 Entonces yo me postré a ^asus pies para ^badorarle. Y él me dijo: ¡Mira, no lo hagas!; yo soy consiervo tuyo y de tus hermanos que tienen el ^atestimonio de Jesús. ¡Adora a Dios!, porque el testimonio de Jesús es el espíritu de ^aprofecía.

11 Y vi el cielo abierto, y he aquí un caballo blanco, y ^ael que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero. Y con justicia él juzga y hace la guerra.

12 Y sus ^aojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un ^bnombre escrito que ninguno conocía sino él mismo.

13 Y estaba ^avestido de una ropa teñida en sangre, y su nombre es: ^bEL VERBO DE DIOS.

14 Y los ejércitos que están en los cielos le seguían en caballos

19 2a GEE Jesucristo — Es juez.

b DyC 29:21.

4a DyC 77:5.

b DyC 77:2-4.

GEE Querubines.

6a GEE Omnipotente.

7a Isa. 54:5;

Mateo 22:2-14.

GEE Esposo.

b GEE Cordero de Dios.

8a Alma 5:27.

9a DyC 58:9-11.

10a *Es decir*, a los pies del ángel.

b GEE Adorar.

c GEE Testimonio.

d GEE Profecía, profetizar.

11a GEE Segunda venida

de Jesucristo.

12a DyC 110:2-3.

b Apoc. 2:17;

DyC 130:11.

13a DyC 133:48-51.

b Juan 1:1-4;

DyC 93:8-9;

Moisés 1:32.

blancos, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio.

15 “Y de su boca sale una espada aguda para herir con ella a las naciones; y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso.

16 Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: “REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.

17 Y vi a un ángel que estaba de pie en el sol, y clamó a gran voz, diciendo a todas las aves que vuelan en medio del cielo: Venid, y congregaos para la cena del gran Dios,

18 para que comáis carne de reyes, y carne de capitanes, y carne de poderosos, y carne de caballos y de sus jinetes; y carne de “todos, de libres y de esclavos, de pequeños y de grandes.

19 Y vi a la bestia, y a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, congregados para hacer la guerra contra el que montaba el caballo y contra su ejército.

20 Y la bestia fue apresada, y con ella el “falso profeta que había hecho delante de ella las ^bseñales, con las cuales había engañado a

los que recibieron la marca de la bestia y habían adorado su imagen. Los dos fueron lanzados vivos dentro del “lago de fuego que arde con azufre.

21 Y los demás fueron muertos “con la espada que salía de la boca del que montaba el caballo, y todas las aves se saciaron de las carnes de ellos.

CAPÍTULO 20

Satanás es atado durante el Milenio — Entonces, los santos vivirán y reinarán con Cristo — Los muertos comparecen ante Dios y son juzgados por lo que está escrito en los libros según sus obras.

Y vi a un “ángel descender del cielo, que tenía la ^bllave del “abismo y una gran cadena en la mano.

2 Y prendió al dragón, la “serpiente antigua, que es el ^bDiablo y Satanás, y lo “ató por mil años;

3 y lo arrojó al abismo, y lo encerró y puso un sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años. Y después de esto, debe ser “desatado por un poco de tiempo.

15a TJS Apoc. 19:15 Y de su boca sale la palabra de Dios, y con ella herirá a las naciones; y él las regirá con la palabra de su boca; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso.

16a Apoc. 17:14.

18a TJS Apoc. 19:18

... todos los que luchan contra el Cordero, de libres y de esclavos, de pequeños y de grandes.

20a GEE Anticristo.

b GEE Señal.

c Mateo 13:41–42;

Mos. 2:38;

DyC 112:24.

GEE Infierno.

21a TJS Apoc. 19:21 ... con

la palabra que salía de la boca del que montaba el caballo. . .

20 1a GEE Ángeles.

b GEE Llaves del sacerdocio.

c Apoc. 9:1.

2a Isa. 27:1;

Moisés 4:4–7.

b GEE Diablo.

c 1 Ne. 22:26.

3a DyC 43:31.

4 Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos, y ^ales fue dada facultad para juzgar; y *vi* las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y de la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y ^breinaron con Cristo mil años.

5 Pero los otros ^amueertos no volvieron a vivir sino hasta que se cumplieron mil años. Esta es la primera resurrección.

6 ^aBienaventurado y santo el que tiene parte en la ^bprimera ^cresurrección; la ^dsegunda muerte no tiene poder sobre estos, sino que serán ^esacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años.

7 Y cuando los mil años se cumplan, Satanás será soltado de su prisión,

8 y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra, a ^aGog y a Magog, a fin de congregarlos para la batalla; el número de ellos es como la arena del mar.

9 Y subieron sobre la anchura de la tierra y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada; y de Dios descendió fuego del cielo, y los devoró.

10 Y el diablo que los engañaba fue lanzado al lago de ^afuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche para siempre jamás.

11 Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante de cuya presencia huyeron la ^atierra y el cielo; y no fue hallado ya ningún lugar para ellos.

12 Y vi a los muertos, grandes y pequeños, ^ade pie delante de Dios; y los ^blibros fueron abiertos; y otro libro fue abierto, ^cel cual es el libro de la vida. Y fueron ^djuzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras.

13 Y el mar entregó los muertos que había en él; y la ^amuerte y el infierno entregaron los muertos que había en ellos; y cada uno fue juzgado según sus obras.

14 Y la ^amuerte y el infierno fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda.

15 Y el que no fue hallado inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego.

CAPÍTULO 21

Los que vencen llegarán a ser hijos

4a DyC 43:29.
b GEE Milenio.

5a DyC 43:18;
88:100-101.

6a TJS Apoc. 20:6
Bienaventurados
y santos *son los
que tienen parte
en la primera
resurrección.* . .

b Mos. 15:21-26;
DyC 76:64, 70.

c GEE Resurrección.

d GEE Muerte espiritual.

e GEE Sacerdote,
Sacerdocio de
Melquisedec.

8a GEE Gog;
Magog.

10a DyC 63:17.

11a DyC 29:24-25.

12a Alma 11:40-41.

b DyC 128:6-7.

c GEE Libro de la vida.

d DyC 137:9.

GEE Juicio final.

13a 2 Ne. 9:10-12.

14a GEE Infierno;
Muerte espiritual.

de Dios — La tierra recibe su gloria celestial.

Y vi un ^acielo nuevo, y una ^btierra nueva, porque el primer cielo y la ^cprimera tierra habían dejado de ser, y el mar ya no existía más.

2 Y yo, Juan, vi la ciudad santa, la nueva ^aJerusalén, que descendía del cielo, de Dios, dispuesta como una ^bnovia ataviada para su novio.

3 Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios está entre los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos y será su Dios.

4 Y enjugará ^aDios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá más ^bmuerte, ni habrá más llanto, ni clamor ni dolor, porque las primeras cosas han dejado de ser.

5 Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí yo hago ^anuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe, porque estas ^bpalabras son fieles y verdaderas.

6 Y me dijo: Hecho está. Yo soy el ^aAlfa y la Omega, el principio y el fin. Al que tuviere sed, yo le daré gratuitamente de la fuente del ^bagua de la vida.

7 El que ^avenciere ^bheredará

todas las cosas; y yo seré su Dios, y él será mi ^chijo.

8 Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los ^afornicarios y ^bhechiceros, y los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la segunda muerte.

9 Entonces vino a mí uno de los siete ángeles que tenían las siete copas llenas de las siete plagas postreras, y habló conmigo, diciendo: Ven acá, yo te mostraré la novia, la esposa del Cordero.

10 Y me llevó en el Espíritu a un grande y alto monte, y me mostró la gran ciudad, la santa ^aJerusalén, que descendía del cielo, de Dios,

11 y tenía la ^agloria de Dios; y su fulgor era semejante a una piedra preciosísima, como piedra de jase, diáfana como cristal.

12 Y tenía un muro grande y alto con doce ^apuertas; y a las puertas, doce ángeles, y nombres escritos en ellas, que son *los* de las doce tribus de los hijos de Israel.

13 Al oriente tres puertas; al norte tres puertas; al sur tres puertas; al poniente tres puertas.

14 Y el muro de la ciudad tenía doce cimientos, y en ellos estaban

21 1a GEE Cielo; Gloria celestial.
 b GEE Tierra — El estado final de la tierra.
 c GEE Mundo — El fin del mundo.
 2a GEE Nueva Jerusalén.
 b Mateo 22:2-14.
 4a Apoc. 7:17.
 b GEE Inmortal,

inmortalidad.
 5a 2 Cor. 5:17.
 b DyC 1:37-39.
 6a DyC 45:7.
 GEE Alfa y Omega.
 b GEE Agua(s) viva(s).
 7a DyC 76:58-60.
 b GEE Exaltación; Vida eterna.
 c GEE Hijos e hijas de Dios — Los hijos

nacidos de nuevo por medio de la Expiación.
 8a GEE Inmoralidad sexual.
 b *Es decir*, los que practican las ciencias ocultas.
 10a Moisés 7:62-64.
 11a Ezeq. 43:2.
 12a Ezeq. 48:30-35.

los doce nombres de los doce apóstoles del Cordero.

15 Y el que hablaba conmigo, tenía una caña de oro para medir la ciudad, y sus puertas y su muro.

16 Y la ciudad está asentada en forma de cuadro, y su longitud es igual a su anchura; y él midió la ciudad con la caña: doce mil ^aestadios; la longitud, y la altura y la anchura de ella son iguales.

17 Y midió su muro: ciento cuarenta y cuatro ^acodos, según medida de hombre, la cual era la del ángel.

18 Y el material de su muro era de jaspe; pero la ciudad era de oro puro, semejante al cristal puro.

19 Y los cimientos del muro de la ciudad estaban adornados con toda clase de piedras preciosas. El primer cimiento era de jaspe, el segundo de zafiro; el tercero de ágata, el cuarto de esmeralda,

20 el quinto de ónice, el sexto de cornalina, el séptimo de crisólito, el octavo de berilo, el noveno de topacio, el décimo de crisoprasa, el undécimo de jacinto y el duodécimo de amatista.

21 Y las doce puertas eran doce perlas; cada una de las puertas era una perla. Y la calle de la ciudad era de ^aoro puro, como ^bvidrio transparente.

22 Y no vi en ella templo, porque

el Señor Dios Todopoderoso y el Cordero son su templo.

23 Y la ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que resplandezcan en ella, porque la gloria de Dios la ilumina y el Cordero es su ^alumbrera.

24 Y las naciones que hayan sido salvas andarán a la luz de ella, y los reyes de la tierra traerán su gloria y su honor a ella.

25 Y sus ^apuertas nunca serán cerradas de día, pues allí no habrá noche.

26 Y llevarán a ella la gloria y la honra de las naciones.

27 No entrará en ella ninguna cosa ^aimpura ni nadie que haga abominación y mentira, sino solamente los que están inscritos en el ^blibro de la vida del Cordero.

CAPÍTULO 22

Los santos reinarán en esplendor celestial — Cristo vendrá y los hombres serán juzgados — Bienaventurados los que guardan Sus mandamientos.

DESPUÉS me mostró un río limpio, de agua de vida, resplandeciente como cristal, que fluía del trono de Dios y del Cordero.

2 En medio de la calle de la ciudad, y a uno y a otro lado del río, estaba el ^aárbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las ^bhojas del

16a O sea, un estadio representaba 185,2 metros.

17a GEE Codo.

21a DyC 137:2-4.

b DyC 130:9.

GEE Urim y Tumim.

23a GEE Luz, luz de Cristo.

25a Isa. 60:11.

27a Alma 40:26;

3 Ne. 27:19.

b GEE Libro de la vida.

22 2a Apoc. 2:7;

1 Ne. 15:36.

b Ezeq. 47:12.

árbol eran para la sanidad de las naciones.

3 Y no habrá más ^amaldición. El trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán.

4 Y ^averán su rostro, y su ^bnombre estará en sus frentes.

5 Y allí no habrá más noche, y no tendrán necesidad de luz de lámpara ni de luz del ^asol, porque Dios el Señor los alumbrará, y reinarán ^bpara siempre jamás.

6 Y me dijo: Estas palabras son fieles y ^averdaderas. Y Dios, el Señor de los santos profetas, ha enviado su ángel para mostrar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto.

7 Y he aquí, ^avengo pronto. ^bBienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro.

8 Yo, Juan, soy el que ha oído y visto estas cosas. Y después que las hube oído y visto, me postré para adorar a los pies del ángel que me mostraba estas cosas.

9 Pero él me dijo: ¡Mira, no lo hagas!, porque yo soy tu consiervo, y de tus hermanos, los profetas, y de los que guardan las palabras de este libro. Adora a Dios.

10 Y me dijo: No selles las palabras de la profecía de este libro, porque el tiempo está cerca.

11 ^aEl que es injusto, sea injusto todavía; y el que es impuro, sea impuro todavía; y el que es justo, sea justo todavía; y el que es santo, sea santo todavía.

12 Y he aquí, yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su ^aobra.

13 Yo soy el ^aAlfa y la Omega, el principio y el fin, el primero y el último.

14 Bienaventurados los que guardan sus mandamientos, para que tengan derecho al árbol de la vida y para que entren en la ciudad por las puertas.

15 Pero los perros estarán fuera, y los ^ahechiceros, los ^bfornicarios, los ^chomicidas, los ^didólatras y todo el que ama y practica la ^ementira.

16 Yo, Jesús, he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias. Yo soy la ^araíz y el linaje de David, la ^bestrella resplandeciente de la mañana.

17 Y el Espíritu y la Novia dicen: ¡^aVen! Y el que oiga, diga: ¡Ven! Y el que tenga sed, venga; y el que quiera, tome gratuitamente del ^bagua de la vida.

18 Porque yo testifico a todo el que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno

3a GEE Maldecir, maldiciones.
4a DyC 38:7-8; 93:1.
b Apoc. 14:1-5.
GEE Vocación (llamamiento) y elección.
5a Apoc. 21:23.
b DyC 132:20.

6a DyC 41:12; 68:34.
7a DyC 54:10.
b Apoc. 1:3.
11a Alma 41:10-15.
12a GEE Obras.
13a GEE Alfa y Omega.
15a *Es decir*, los que practican las ciencias ocultas.

b GEE Inmoralidad sexual.
c GEE Asesinato.
d GEE Idolatría.
e GEE Mentiras.
16a Apoc. 5:5.
b 2 Pe. 1:17-19.
17a Moro. 10:32.
b GEE Agua(s) viva(s).

“añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro.

19 Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del “libro de la vida, y de la ciudad santa y de las cosas que están escritas en este libro.

20 El que da testimonio de estas cosas, dice: Ciertamente “vengo en breve. ¡Amén! ¡Sí, ven, Señor Jesús!

21 La “gracia de nuestro ^bSeñor Jesucristo sea con todos vosotros. Amén.

18^a Deut. 4:2;
3 Ne. 11:39-40;
DyC 20:35-36.

19^a GEE Libro de la vida.
20^a DyC 33:17-18;
35:26-27.

21^a GEE Gracia.
^b GEE Señor.

FIN

APÉNDICE

GUÍA DE REFERENCIAS DE LA SANTA BIBLIA

CRONOLOGÍA

CONCORDANCIA ENTRE LOS EVANGELIOS

TRADUCCIÓN DE JOSÉ SMITH

MAPAS BÍBLICOS

FOTOGRAFÍAS BÍBLICAS

GUÍA DE REFERENCIAS DE LA SANTA BIBLIA

La Biblia se divide en dos partes: El Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento. El Antiguo Testamento es un registro sagrado de la relación de Dios con Su pueblo del convenio que moraba en la Tierra Santa. Comprende las enseñanzas de profetas como Moisés, Josué, Isaías, Jeremías y Daniel. El Nuevo Testamento registra el nacimiento, el ministerio terrenal, la expiación y la resurrección del Salvador, y finaliza con el ministerio de los apóstoles del Salvador.

En esta guía se proporcionan referencias bíblicas útiles agrupadas bajo los siguientes encabezamientos:

- La Trinidad
- Temas del Evangelio
- Personas
- Lugares
- Acontecimientos

Para consultar otras ayudas de estudio, véase también la Guía para el Estudio de las Escrituras, publicada en la edición combinada del Libro de Mormón, Doctrina y Convenios y La Perla de Gran Precio.

La Trinidad

Trinidad, la. Mateo 3:16–17; 17:5; 28:19; Juan 17:20–23; Hech. 7:55–56.

Dios el Padre. Gén. 1:26–27; Sal. 82:6; Mal. 2:10; Mateo 3:16–17; 5:48; 6:8, 26, 32; 17:5; Lucas 11:11–13; Juan 3:16–17; 17:3–5, 11; Hech. 7:55–56; 17:28–29; Rom. 8:16–17; 1 Cor. 8:5–6; Efe. 1:2–3, 17; Heb. 12:7–9; 1 Juan 3:1–2.

Jesucristo, Su vida y Su ministerio. *Su nacimiento:* Mateo 1:18–25; Lucas 2:1–20. *Su circuncisión:* Lucas 2:21. *Es presentado en el templo:* Lucas 2:22–38. *Es llevado a Egipto:* Mateo 2:13–15. *Su estancia en Nazaret:* Mateo 2:23; Lucas 2:39–40. *Sus visitas a Jerusalén:* Lucas 2:41–50. *Su bautismo:* Mateo 3:13–17; Mar. 1:9–11; Lucas 3:21–22. *Ayuna y es tentado:* Mateo 4:1–11; Mar. 1:12–13; Lucas 4:1–13. *Escoge a los Doce Apóstoles:* Mateo 10:1–4; Mar. 3:13–19; Lucas 6:12–16; Juan 1:40–51. *Enseña el Evangelio:* Mateo 4:23; 5–7; 9:35; Mar. 1:38–39; 4:2; Lucas 19:47; Juan 8:28. *Sana a los enfermos:* Mateo 4:23–24; 9:35; Mar. 1:34; Lucas 7:21–22; Juan 5:1–9; 6:2. *Hace que ciegos vean:* Mateo 9:27–31; 20:30–34; Mar. 8:22–25; Lucas 18:35–43; Juan 9:1–7. *Revive a algunos que habían muerto:* Mateo 9:18–25; Lucas 7:11–16; Juan 11:32–44.

Anduvo haciendo el bien: Hech. 10:38. *Exhorta a todos a seguir Su ejemplo:* Mateo 16:24; Lucas 9:23; Juan 13:15. *Anuncia Su muerte y Su resurrección:* Mateo 16:21; 17:22–23; Mar. 8:31; 9:31; 10:32–34, 45; Lucas 9:22, 44; 18:31–33. *Envía a los Setenta delante de Él:* Lucas 10:1–20. *Hace Su entrada triunfal en Jerusalén:* Mateo 21:1–11; Mar. 11:1–11; Lucas 19:29–44; Juan 12:12–19. *Instituye la Santa Cena:* Mateo 26:26–29; Mar. 14:22–25; Lucas 22:14–20; 1 Cor. 11:23–30. *Su padecimiento en Getsemaní:* Mateo 26:36–46; Mar. 14:32–42; Lucas 22:40–46. *Es entregado, arrestado y abandonado:* Mateo 26:47–56; Mar. 14:43–50; Lucas 22:47–54; Juan 18:1–13. *Su crucifixión:* Mateo 27:31–50; Mar. 15:20–37; Lucas 23:26–46; Juan 19:16–30. *Su resurrección:* Mateo 28:2–8; Mar. 16:5–9; Lucas 24:4–8; Juan 20:11–17. *Se aparece después de haber resucitado:* Mateo 28:9–20; Mar. 16:9–14; Lucas 24:13–50; Juan 20:11–31; 21; Hech. 1:3–8; 1 Cor. 15:5–8. *Su ascensión a los cielos:* Mar. 16:19; Lucas 24:51; Hech. 1:9–11.

Jesucristo, Escrituras adicionales acerca de. *Abogado, Abogar:* Heb. 7:25; 9:24; 1 Juan 2:1–2. *Creador:* Sal. 33:6–9; Isa. 40:28; Juan 1:1–3, 10; Col. 1:16; Heb. 1:1–3. *Él es la Roca:* Deut. 32:4; 1 Sam. 2:1–2;

2 Sam. 22:2-3; Sal. 18:1-2; 1 Cor. 10:1-4. *Es cabeza de la Iglesia*: Efe. 1:22; 5:23; Col. 1:18. *Es descendiente de David*: Isa. 11:1; Lucas 1:26-33; Hech. 2:29-36; Apoc. 22:16. *Es el Buen Pastor*: Gén. 49:24; Sal. 23; Isa. 40:10-11; Ezeq. 34:11-15, 30-31; Juan 10:7-16; Heb. 13:20. *Es el Cordero de Dios*: Isa. 53:7; Juan 1:29; 1 Pe. 1:19; Apoc. 7:14; 12:11; 13:8. *Es el Ejemplo*: Lucas 9:23-24; Juan 13:15; 14:6; 1 Pe. 2:21. *Es el Hijo Unigénito*: Juan 1:14, 18; 3:16; 1 Juan 4:9. *Es el Juez*: Sal. 9:7-8; Isa. 2:4; 3:13-14; 33:22; Juan 5:22, 30; 9:39; Hech. 10:42. *Es el Mensajero del Convenio*: Mal. 3:1-3. *Es el Mesías*: Isa. 61:1; Lucas 4:18-21; Juan 1:41; 4:25-26. *Es el Primogénito*: Sal. 89:26-27; Rom. 8:29; Col. 1:15; Heb. 1:5-6; 12:22-24. *Es el Redentor*: Isa. 47:4; 53; Mateo 20:28; Rom. 5:10-21; Apoc. 1:5-6. *Es el Rey*: Sal. 24:7-10; 47; Isa. 43:15; Jer. 23:5-6; Juan 1:49; 1 Tim. 6:15; Apoc. 19:11-16. *Es el Salvador*: Isa. 43:3, 11; 45:20-22; Juan 4:39-42; Hech. 4:10-12; 1 Juan 4:9-10, 14. *Es el segundo Consolador*: Juan 14:16, 18-23. *Es el Señor*: Lucas 2:11; Hech. 2:36; 1 Cor. 8:6; Apoc. 17:14. *Es Jehová*: Éx. 6:2-3; Sal. 68:4; 83:18; Isa. 12:2. *Es la Luz del mundo*: Sal. 27:1; Isa. 2:5; Lucas 1:79; Juan 1:4-9; 8:12; Apoc. 21:23. *Mediador*: Juan 14:6; 1 Tim. 2:5; Heb. 8:6; 9:15. *Misericordia*: Sal. 26:3; 48:9; Isa. 63:7; Jer. 31:3; 32:18. *Profecías acerca de Él*: Deut. 18:15, 18; Sal. 22:1, 7-8, 18; Isa. 7:14; 9:6; 42:1, 6-7; 53:3-5; 61:1-2; Miq. 5:2. *Símbolos de Él*: Éx. 12:5, 21, 46; 16:1-5, 14-21, 31; 17:5-6; Lev. 16:7-9, 18; Juan 4:6-14; 6:30-35, 41-51. *Su reinado en el Milenio*: Isa. 9:6-7; Dan. 2:44; Zac. 14:9; Apoc. 20:4. *Su relación personal con el Padre*: Lucas 23:46; Juan 5:17-27; 14:6-31; 17; Filip. 2:5-6; Heb. 1:1-9; 1 Juan 2:1. *Su segunda venida*: Isa. 63:1-6; Zac. 13:6; Mateo 24; Hech. 1:11; 1 Tes. 4:16-17; Apoc. 1:7; 11:15-17; 19:7-16. *Sus apariciones como ser premortal*: Gén. 32:30; Éx. 33:11; Isa. 6:1; Amós 9:1. *Sus apariciones como ser resucitado*: Mateo 28:9-20; Mar. 16:9-14; Lucas 24:13-50; Juan 20:11-31; 21; Hech. 1:3-8; 1 Cor. 15:5-8; Apoc. 1:12-18. *Sus tribulaciones y Sus pruebas*: Mateo 4:1-11; Lucas 22:28; Heb. 2:17-18; 4:14-15.

Espíritu Santo. Núm. 11:25-29; 1 Rey.

19:11-12; Ezeq. 36:25-27; Lucas 12:12; Juan 14:26; Hech. 5:29-32; 8:14-17; 1 Cor. 12:3; Gál. 5:22-23.

Temas del Evangelio

Abraham, Convenio de. Gén. 12:1-3; 17; 22:15-18; Juan 8:39; Hech. 3:25; Rom. 4:1-22; Gál. 3:7-9, 27-29.

Adorar. Éx. 20:3-6; Sal. 99:5; Mateo 4:10; Juan 4:23; Apoc. 14:6-7.

Adulterio. Véase Fornicación.

Adversidad. Isa. 30:20-21; 48:10; Jer. 16:19; Oseas 5:15; Hech. 14:19-22; 2 Cor. 12:9-10; 1 Pe. 4:12-13.

Albedrío. Gén. 2:16; Deut. 30:19-20; Josué 24:15; Mateo 26:39; Juan 5:30.

Amor. Lev. 19:18; Prov. 17:17; Mateo 25:35-40; Juan 13:34-35; 14:15; Efe. 5:1-2; 1 Juan 2:15-17; 4:7-11.

Anciano (Élder). Éx. 24:9-11; Hech. 11:30; 14:23; Stg. 5:14; 1 Pe. 5:1.

Ángeles. Gén. 28:10-12; Éx. 32:34; 1 Rey. 19:4-8; Lucas 1:5-22; Juan 20:11-13; Apoc. 14:6-7.

Apostasía. *De la Iglesia Cristiana Primitiva*: Hech. 20:28-30; Gál. 1:6-9; 2 Tes. 2:3; 2 Tim. 4:3-4; 2 Pe. 2:1-3. *Personal*: Deut. 29:10-20; 1 Rey. 11:9-10; Isa. 24:5; Jer. 17:5.

Apóstol. Mateo 10:1-13; Mar. 3:14-19; 6:7-13; Lucas 6:13-16; Juan 15:16; 17:6-20; 1 Cor. 12:27-28; Efe. 2:19-20; 4:11-12; Heb. 3:1.

Arrepentimiento, Arrepentirse. Job 42:6; Isa. 1:16; Ezeq. 14:6; 18:30-32; Mateo 3:8; Lucas 5:32; 15:7-10; 24:47; Hech. 17:30; 2 Cor. 7:9-11; 2 Pe. 3:9.

Autoridad. Éx. 3:10-15; 28:1; Mateo 7:28-29; Mar. 1:21-27; Juan 15:16; Hech. 13:2-3; Tito 2:15; Heb. 5:4.

Ayunar. Isa. 58:3-12; Joel 2:12-13; Mateo 4:1-2; 6:16-18; 17:14-21.

Bautismo. Mateo 3:13-17; 28:19; Mar. 1:4-5; Juan 3:1-5, 23; Hech. 2:37-38; Rom. 6:3-5; 1 Cor. 15:29.

Bautismo por los muertos. 1 Cor. 15:29.

- Bendecido, Bendición.** Gén. 12:2-3; Deut. 28:1-14; Prov. 10:6; 28:20; Mal. 3:10; Mateo 5:1-12; Apoc. 19:9.
- Bendiciones del Sacerdocio.** Gén. 14:18-19; 48:14-20; Hech. 3:1-9; Stg. 5:14.
- Bendiciones patriarcales.** Gén. 27:26-29; 48:14-20; 49.
- Biblia.** Ezeq. 37:15-20; 2 Pe. 1:20-21.
- Caída de Adán y Eva.** Gén. 2:16-17; 3; 1 Cor. 15:21-22.
- Caridad.** 1 Cor. 8:1; 13; 16:14; Col. 3:12-14; 1 Tim. 1:5; 1 Pe. 4:8; 2 Pe. 1:5-7.
- Castidad.** Gén. 39:7-12; Éx. 20:14; 2 Sam. 13:1-22; Mateo 19:18; 1 Cor. 6:18-20; Gál. 5:19-21; Heb. 13:4.
- Cielo.** Gén. 28:12; Sal. 33:6; Mateo 6:9.
- Compasión.** Zac. 7:9-10; Mateo 9:36; Lucas 10:33-35; 1 Pe. 3:8.
- Concupiscencia.** Prov. 6:24-29; Mar. 4:19; 1 Cor. 10:1-8; 2 Pe. 1:2-4; 1 Juan 2:15-17.
- Conducta.** 1 Sam. 2:3; Sal. 50:23; Mateo 12:37; Efe. 4:29; Stg. 3:2-10, 13-14; 1 Pe. 1:15.
- Conocimiento.** 1 Sam. 2:3; Prov. 1:7; 17:27; Isa. 11:9; 2 Pe. 1:2-3, 5.
- Consagrar, Ley de consagración.** 1 Cró. 29:1-5; Hech. 2:44-45.
- Convenio.** Éx. 19:5; 31:16-17; Sal. 50:5; Isa. 55:3; Lucas 1:67-73.
- Corazón.** Deut. 6:5; 1 Sam. 16:7; Prov. 23:7; Mateo 5:8.
- Corazón quebrantado y espíritu contrito.** Sal. 34:18; 51:17; Isa. 57:15; 66:2; Mateo 5:3.
- Creación, Crear.** Gén. 1-2; Éx. 31:16-17; Job 38; Isa. 42:5; 45:12; Col. 1:16-17; Apoc. 4:11.
- Cuidado de los huérfanos y de las viudas.** Éx. 22:22-23; Deut. 10:18-19; Isa. 10:1-2; Zac. 7:9-10; Mal. 3:5; Stg. 1:27.
- Día de reposo.** Gén. 2:1-3; Éx. 16:21-30; 20:8-11; 31:12-17; Neh. 13:15-22; Isa. 58:13-14; Mar. 2:27-28; Lucas 6:6-10.
- Diablo.** Véase también Satanás. Gén. 3:1-6, 14-15; Deut. 32:17; Isa. 14:12-17; Mateo 4:1-11; Mar. 1:34; Lucas 8:26-36; Stg. 4:7; Apoc. 12:7-9.
- Diezmo, Diezmar.** Gén. 14:18-20; Deut. 14:22, 28; 2 Cró. 31:5-6, 12; Mal. 3:8-12.
- Dinero.** Isa. 52:3; Mar. 6:8; Hech. 8:20; 1 Tim. 6:10.
- Dispensación del cumplimiento de los tiempos.** Efe. 1:10.
- Don del Espíritu Santo.** Mateo 3:11; Hech. 2:38; 8:12-20; 19:2-6.
- Dones del Espíritu.** 1 Cor. 12:1-11; 14:1.
- Élder.** Véase Anciano.
- Enseñar.** Deut. 4:9; 6:4-7; Prov. 22:6; Isa. 54:13; Mateo 28:18-20; Rom. 2:21; Heb. 5:12.
- Escogido, el pueblo.** Véase Israel.
- Escrituras.** Deut. 31:10-13; Josué 1:8; Neh. 8:1-9; Sal. 19:7-8; 119:105; Juan 20:31; Rom. 15:4; 2 Tim. 3:14-17.
- Esperanza.** Sal. 78:5-7; 130:7; Jer. 17:7; Rom. 15:4; 1 Cor. 15:19; 1 Tim. 1:1; Heb. 11:1; 1 Pe. 1:3; 1 Juan 3:2-3.
- Espíritu de Dios.** Véase también La Trinidad; Espíritu Santo. Gén. 6:3; Joel 2:28-29; 1 Cor. 2:9-12; Gál. 5:22, 25; 1 Juan 5:6.
- Evangelio.** Mateo 4:23; Mar. 13:10; 16:15; Rom. 1:15-16; Gál. 1:6-9; 3:8.
- Exaltación.** Sal. 16:11; Juan 10:27-28; 17:2-3; 1 Tim. 6:11-12; Tito 1:1-2.
- Expiación.** Éx. 30:1, 10; Lev. 17:11; Isa. 53; Mateo 26:26-28; Juan 3:16-17; Rom. 5:6-11; 8:32; 1 Cor. 15:22; Heb. 9:28; 1 Juan 1:7.
- Familia.** Gén. 12:1-3; Jer. 31:1; Efe. 3:14-15.
- Fe.** Deut. 32:20; Hab. 2:4; Mateo 17:20; Lucas 8:43-48; Rom. 4:16-22; 10:17; Efe. 6:16; 2 Tim. 4:7; Heb. 11; Stg. 1:5-6; 2:17-26.
- Felicidad.** Job 5:17; Sal. 127:3-5; 146:5; Prov. 3:13; Juan 13:15-17; Stg. 5:11; 1 Pe. 3:14.
- Fornicación.** Éx. 20:14; Prov. 6:32; Mateo 5:27-28; 1 Cor. 10:8.
- Gozo.** Job 38:4, 7; Sal. 30:1, 5; 35:9;

- Mateo 25:21; Lucas 15:7; Juan 15:11; Gál. 5:22; 3 Juan 1:4.
- Gracia.** Juan 1:14–17; Hech. 15:11; Efe. 2:8–9; Heb. 4:14–16; 1 Pe. 5:5; 2 Pe. 3:18.
- Grados de gloria.** Juan 14:2; 1 Cor. 15:40–41.
- Gratitud.** Sal. 92:1; 95:1–2; 100:3–5; Lucas 17:11–19; Col. 3:15–17; 4:2.
- Guerra en los cielos.** Apoc. 12:7–9.
- Hijos.** Sal. 127:3–5; Prov. 22:6; Mateo 18:10; 19:14–15; Efe. 6:1–4.
- Hijos de Dios.** Sal. 82:6; Oseas 1:10; Lucas 11:11–13; Hech. 17:28–29; Rom. 8:16–17; Heb. 12:9–10.
- Himnos.** Jue. 5:1–3; Sal. 30:4; 57:9; 100:1–2; Isa. 42:10–11; Mateo 26:30; Efe. 5:19–20; Col. 3:16.
- Hogar (casa de familia).** Rut 1:16–17; Prov. 11:29; 1 Tim. 3:4–5; 5:4, 8; Tito 2:4–5.
- Honradez.** Éx. 18:21; 1 Rey. 9:4; Job 2:3; 27:5; Prov. 12:22; Ecle. 5:4–5; 2 Cor. 4:1–2; 1 Pe. 2:12.
- Humildad, Humilde.** Deut. 8:2; Prov. 16:18–19; Isa. 57:15; Mateo 18:4; 23:12; 1 Pe. 5:5–6.
- Iglesia.** Mateo 16:17–18; Hech. 2:47; 20:28; 1 Cor. 1:1–2; 12:28; Efe. 2:19–22; 4:11–15; 5:23, 25.
- Imposición de manos.** Núm. 27:22–23; Deut. 34:9; Mateo 19:13–15; Mar. 6:4–6; Hech. 8:14–17.
- Inmortalidad.** 1 Cor. 15:53–54; 2 Tim. 1:10.
- Ira.** Sal. 37:8; Prov. 15:1–2; 16:32; Mateo 5:22–24; Efe. 4:31; Col. 3:21; Stg. 3:2–10.
- Israel.** *Dispersión:* Lev. 26:33; Deut. 28:25, 37, 64; Jer. 29:18–19; Amós 9:9. *Reconocimiento:* Deut. 30:1–5; Isa. 5:26; 11:11–12; 51:11; 54:7; Jer. 16:14–16; 30:3; Ezeq. 28:25. *Las Diez Tribus perdidas:* Isa. 43:6; 49:12; Jer. 3:18; 16:14–16; 31:8. *Adopción:* Rom. 8:14–17; 9:4–8; Gál. 3:27–29.
- Juicio, Juzgar.** Sal. 16:11; 19:9; 89:14; Mateo 7:2; 12:36; 25:31–46; Rom. 2:1, 12; 14:10; Apoc. 20:12–15.
- Justicia.** Sal. 89:14; Jer. 23:5; Ezeq. 18:5, 7–9; Miq. 6:8.
- Libro de la vida, Libro de memorias.** Éx. 24:3–4; 1 Cró. 16:4; Esd. 4:11–15; Rom. 15:4; Apoc. 1:17–19; 20:12–13.
- Libro de Mormón.** Sal. 85:11; Isa. 29:11–14; Ezeq. 37:15–20; Juan 10:16.
- Limosnas.** Deut. 15:7–8, 10–11; Prov. 28:27; Mateo 6:1–4; Mar. 12:41–44; Hech. 20:35.
- Luz de Cristo.** Isa. 2:5; 60:19; Juan 1:4–9.
- Llaves del Sacerdocio.** Mateo 16:19.
- Madre.** Gén. 3:20; 17:15–16; 24:60; Éx. 20:12; Prov. 23:22; Juan 19:25–27.
- Maldad.** Gén. 3:22–24; Sal. 23:4; Isa. 5:20; Mateo 5:11; 6:13; 1 Pe. 3:8–12.
- Mandamientos.** Éx. 20:3–17; Deut. 4:1, 40; 5:1; Prov. 4:1–4; Juan 14:15, 23; 1 Juan 3:22–24; 5:2–3.
- Mansedumbre, Manso.** Sal. 25:9; 37:11; Mateo 5:5; 11:29.
- Matrimonio.** Gén. 2:21–24; Mateo 19:3–6. *Relación de esposo y esposa:* Gén. 2:18, 24; Mateo 19:4–6; 1 Cor. 11:11; Heb. 13:4. *Procrear hijos:* Gén. 1:28; 9:1.
- Milagros.** Véase también La Trinidad: Jesucristo, Su vida y Su ministerio. Éx. 7–14; 16:11–27; Juan 2:1–11; Hech. 6:8; 14:8–10; 1 Cor. 12:8, 10.
- Milenio.** Isa. 2:4; 11:4–9; 65:17–25; Joel 3:11–17; Miq. 4:3–7; Zac. 2:10–13; Apoc. 20:1–6.
- Misericordia.** Éx. 34:6; 1 Cró. 16:34; Prov. 14:21; Mateo 5:7; 23:23; Lucas 10:36–37; Tito 3:5.
- Mortal, Mortalidad.** Gén. 2:17; 3:16–19; Ecle. 12:7; Rom. 6:12; 8:11.
- Muerte.** *Física:* Gén. 3:3, 17–19; Ecle. 12:7; 1 Cor. 15:21–22. *Espiritual:* Rom. 6:23; 8:6; Stg. 1:15; Apoc. 2:11.
- Mujer(es).** Gén. 1:27; 2:22–24; Prov. 31:10, 30; Lucas 1:28; 7:37–38, 44–48; 1 Cor. 11:3, 7–12.
- Mundo de los Espíritus.** Gén. 25:8; 35:29; Sal. 142:7; Ecle. 12:7; Lucas 23:43; Juan 5:25; 1 Pe. 3:18–20; 4:6.

- Nacer de nuevo.** Juan 3:3–8; 1 Pe. 1:22–23.
- Obediencia.** Gén. 22:18; Éx. 24:7; Deut. 30:19–20; 1 Sam. 15:22; Mateo 7:21; Juan 7:17; Hech. 5:29.
- Obra misional.** Isa. 52:7; Ezeq. 34:11–13; Mar. 16:15; Juan 4:35–37; Hech. 10; Rom. 10:15.
- Ofrenda.** Gén. 4:4–5; Mal. 3:8–10; Mateo 5:23–24; Mar. 12:32–33.
- Oración.** Gén. 4:26; Sal. 55:16–17; Mateo 6:9–13; Lucas 11:9–13; 21:36; 1 Tes. 5:17–18; Stg. 1:5–6; 5:13–16.
- Ordenación, Ordenar.** Jer. 1:5; Mar. 3:14; Juan 15:16; Hech. 1:22; 14:23; Tito 1:5.
- Ordenanzas.** Éx. 18:20; Lev. 18:3; Isa. 24:5; Ezeq. 11:20; Mal. 3:7; 1 Cor. 11:2.
- Pacto.** Véase Convenio.
- Padre terrenal.** Éx. 20:12; Prov. 3:12; Efe. 6:1–4; 1 Tes. 2:10–11.
- Padres.** Gén. 1:28; Éx. 20:12; Deut. 6:6–7; 2 Cor. 12:14; Efe. 6:1–4; Col. 3:20–21.
- Palabra de Sabiduría.** Prov. 20:1; Dan. 1:8–20; 1 Cor. 3:16–17.
- Paz.** Sal. 29:11; Isa. 2:4; 48:22; Lucas 2:14; Juan 14:27; Rom. 12:18; 1 Cor. 14:33; Gál. 5:22.
- Pecado.** Prov. 28:13; Isa. 1:16–18; Mateo 26:28; Juan 8:34; Rom. 3:23; 6:16, 23; Stg. 4:17; 1 Juan 1:8–10.
- Perdonar.** Gén. 45:1–7; Núm. 14:18; Isa. 1:16–18; Mateo 6:12, 14–15; 9:6; 18:21–22; Lucas 17:3–4.
- Persecución, Perseguir.** Mateo 5:10–12, 44–47; Juan 15:20; 2 Tim. 3:11–12; 1 Pe. 4:12–14, 16.
- Perseverar hasta el fin.** Mateo 10:22; 24:13; Heb. 6:13–15; Stg. 5:10–11.
- Plan de Salvación.** Tito 1:1–2; Heb. 5:8–9; 1 Pe. 4:6.
- Pobres.** Véase Limosnas.
- Preordenación.** Deut. 32:8; Jer. 1:4–5; Hech. 17:26; Efe. 1:3–4; 1 Pe. 1:18–20.
- Profecía, Profetizar.** Núm. 11:26–29; Joel 2:28; Hech. 2:17–18; 2 Pe. 1:20–21; Apoc. 19:10.
- Profetas.** 1 Sam. 9:9; 2 Rey. 17:13; Jer. 28:8–9; Ezeq. 33:30–33; Dan. 9:10; Amós 3:7; Lucas 1:67–70; Hech. 10:43; Efe. 2:20; 4:11; Heb. 1:1.
- Redención, Redimir.** Éx. 6:6; Isa. 44:22; Oseas 13:14; Efe. 1:5–7; Heb. 9:11–15; 1 Pe. 1:18–19.
- Remisión de pecados.** Isa. 1:16–18; Mateo 26:28; Hech. 2:38; 10:43.
- Responsabilidad.** Ezeq. 18:20–22; Mateo 12:36–37; Lucas 16:2; 2 Cor. 5:10; Apoc. 20:12.
- Restauración del Evangelio.** Gén. 17:7; Isa. 11:11–12; Dan. 2:34–35, 44; Joel 2:28–29; Mal. 3:1–3; Hech. 3:20–25; Efe. 1:10; Apoc. 14:6.
- Resurrección.** *Del género humano:* Job 19:26; Ezeq. 37:11–12; Mateo 27:52–53; Hech. 24:14–15; 1 Cor. 15:19–23, 50–57; 1 Tes. 4:15–17. *De Jesucristo:* Mateo 28:2–8; Mar. 16:5–9; Lucas 24:4–8; Juan 20:11–17.
- Revelación.** Gén. 41:16; 1 Rey. 19:11–13; Dan. 2:26–30; Joel 2:28; Mateo 16:15–17; Juan 16:13; Stg. 1:5.
- Reverencia.** Éx. 3:1–6; Sal. 89:7; Heb. 12:9, 28.
- Sabiduría.** 1 Rey. 4:29–34; Prov. 2:6; 4:7; Lucas 2:40, 52; 1 Cor. 6:19–20; Efe. 1:17; Stg. 1:5–6.
- Sacerdocio.** *Aarónico:* Éx. 28:1; Núm. 25:10–13; Heb. 5:4; 7:11. *De Melquisedec:* Gén. 14:18; Sal. 110:4; Juan 15:16; Heb. 5:6, 10, 7.
- Sacrificio(s).** Gén. 22:1–18; Deut. 15:19–21; Sal. 51:17; Heb. 9:26; 10:10–12; 11:4.
- Salvación.** Éx. 15:2; Sal. 37:39–40; Isa. 52:7; Juan 3:16–17; Hech. 4:10–12; Rom. 1:16; 1 Tim. 1:15–16.
- Santa Cena.** Mateo 26:26–29; Mar. 14:22–25; Lucas 22:14–20; 1 Cor. 11:23–26.
- Santos (sustantivo).** Deut. 33:3; 2 Cró. 6:41; Rom. 1:7; 1 Cor. 1:2; Efe. 2:19.
- Satanás.** Véase también Diablo. Job 1:6–12; 2:1–7; Zac. 3:1–2; Mateo 4:1–11; Mar. 4:15;

- Lucas 10:18; 22:3; 2 Cor. 11:13–15; Apoc. 20:1–3, 7.
- Segunda venida de Jesucristo.** Isa. 40:3–5; Dan. 7:13; Mal. 3:1–5; Mateo 24; Hech. 1:9–11; 1 Tes. 4:16–17; 5:1–6; Apoc. 1:7.
- Servicio.** Josué 24:15; Mateo 25:34–40; Lucas 10:25–37; Hech. 10:38; Gál. 5:13.
- Setenta.** Éx. 24:1, 9; Núm. 11:16; Lucas 10:1, 17.
- Sion.** Sal. 48:1–2; 87:2; 132:13–18; Isa. 2:2–3; 59:20; Joel 2:32.
- Templos.** 2 Sam. 7:4–6, 12–13; 1 Rey. 8; Isa. 2:2–3; Mal. 3:1; Mateo 21:12–14; Juan 2:13–16.
- Testimonio.** Job 19:25–27; TJS Juan 1:29–33; Juan 15:26–27; Hech. 10:42–43; 2 Tim. 1:8; Apoc. 19:10.
- Transfiguración.** Mateo 17:1–9.
- Unción.** Éx. 28:41; Stg. 5:14–15.
- Valor, Valiente.** Núm. 13:17–20; Deut. 31:6–8; Josué 1:6–9; Sal. 27:14; 31:24; 2 Tim. 1:7.
- Verdad.** Sal. 25:4–5; 117:2; Juan 1:17; 8:32; 14:6; 15:26; 16:13; 3 Juan 1:1, 3–4, 8.
- Vida eterna.** Véase Exaltación.
- Vida preterrenal.** Job 38:4–7; Jer. 1:4–5; Hech. 17:26; Efe. 1:3–4; Judas 1:6.

Personas

- Aarón.** Éx. 4:10–16, 27–31; 5–12; 28–29; 30:6–10; 32; 40:12–15; Núm. 20:22–29; Heb. 5:1–4.
- Abdías, el profeta.** Abd. 1.
- Abed-nego (Azarías).** Dan. 1:3–20; 2:46–49; 3:12–30.
- Abel.** Gén. 4:1–9; Heb. 11:4.
- Abimelec, rey de Gerar.** Gén. 20:2–18; 21:22–32.
- Abraham.** Gén. 11:26–18:33; 20:1–25:10; Mateo 8:11; Lucas 16:19–31; Juan 8:56–58.
- Absalón.** 2 Sam. 3:2–3; 13:1, 20–39; 14:1–19:10.
- Acab hijo de Omri.** 1 Rey. 16–22; 2 Cró. 18.
- Adán (Anciano de Días).** Gén. 1–5; Dan. 7:9–14; 1 Cor. 15:20–22, 45–49.
- Agar.** Gén. 16; 21:9–21; 25:12–16.
- Agripa.** Hech. 25:13–26:32.
- Amós.** Amós 1–9.
- Andrés.** Mateo 4:18; 10:2; Mar. 3:14–19; Juan 1:40; 12:20–22.
- Ana, profetisa.** Lucas 2:36–38.
- Ana, madre de Samuel.** 1 Sam. 1:2–2:21.
- Apolos.** Hech. 18:24–28; 1 Cor. 1:12; 3:4–6, 22; 16:12.
- Asa.** 1 Rey. 15–16; 2 Cró. 14–16.
- Aser.** Gén. 30:13; 35:26; 49:20.
- Balaam.** Núm. 22–24; 31:8; Josué 13:22; Apoc. 2:14.
- Bartolomé.** Véase Natanael.
- Benjamín.** Gén. 35:16–18; 42–45; 46:19–21; 49:27; Deut. 33:1, 12.
- Bernabé.** Hech. 4:36–37; 11:22–30; 12:25; 13–15; Gál. 2:1, 9.
- Betsabé.** 2 Sam. 11–12; 1 Rey. 1:11–31; 2:13–25.
- Bilha.** Gén. 30:1–8.
- Booz.** Rut 2–4; Lucas 3:32.
- Caifás.** Mateo 26:3–4, 57; Lucas 3:2; Juan 11:47–53; 18:12–14, 24, 28; Hech. 4:5–22.
- Caín.** Gén. 4:1–17; Heb. 11:4; 1 Juan 3:11–12.
- Caleb.** Núm. 13:2–6, 30; 14:3–9, 24, 30, 38; 26:65; Josué 14:6–15; 15:13–19; 21:12.
- Cam.** Gén. 5:32; 7:11–13; 9:18–27; 10:6–20.
- Ciro.** 2 Cró. 36:22–23; Esd. 1; Isa. 44:24–28; 45:1.
- Cornelio.** Hech. 10:1–33.
- Dan.** Gén. 30:5–6; 49:16–18; Deut. 33:22; Josué 19:40–48.
- Daniel.** Dan. 1–12.
- David.** Rut 4:17–22; 1 Sam. 16–31; 2 Sam.; 1 Rey. 1:1–2:11; 1 Cró. 10:13–29:30; Jer. 23:5; Ezeq. 34:23–24; 37:24–28.
- Efraín.** Gén. 41:50–52; 48; Deut. 33:13–17; Jer. 31:8–9; Oseas 7:8.

- Elías, el profeta.** 1 Rey. 17–22; 2 Rey. 1:1–2:11; 2 Cró. 21:12–15; Mal. 4:5–6; Mateo 17:3; Mar. 9:4; Lucas 4:25–26; 9:28–36; Stg. 5:17–18.
- Elisabet.** Lucas 1.
- Eliseo.** 1 Rey. 19:16–21; 2 Rey. 2:1–13:21.
- Enoc hijo de Jared.** Gén. 5:18–24; Lucas 3:37; Heb. 11:5; Judas 1:14–15.
- Esau.** Gén. 25:21–34; 26:34–35; 27; 28:6–9; 32:3–20; 33:1–16; 36; Heb. 12:16–17.
- Esdras.** Esd. 7–10; Neh. 8.
- Esteban.** Hech. 6:3–10; 7:59; 8:2.
- Ester.** Ester 1–9.
- Eva.** Gén. 2:21–25; 3; 4:1–2, 25; 2 Cor. 11:3.
- Ezequías hijo de Acaz.** 2 Rey. 18:1–21:3; 2 Cró. 29:1–33:3; Isa. 36–39.
- Ezequiel.** Ezeq. 1–48.
- Gabriel.** Dan. 8:16; Lucas 1:11–19, 26–38.
- Gad hijo de Jacob.** Gén. 30:11; 49:19; Deut. 33:20–21.
- Gedeón.** Jue. 6:11–8:35.
- Goliat.** 1 Sam. 17.
- Habacuc.** Hab. 1–3.
- Hageo.** Esd. 5:1; 6:14; Hageo 1–2.
- Herodes, el rey.** Mateo 2:1–21.
- Herodes Agripa I.** Hech. 12:1–23.
- Herodes Agripa II.** Hech. 25:13.
- Isaac.** Gén. 15:1–6; 17:15–21; 18:9–15; 21:1–12; 22; 24:1–28:9; 35:28–29.
- Isacar.** Gén. 30:17–18; 35:23; 46:13; 49:14–15.
- Isaí.** Rut 4:17, 22; 1 Sam. 16:1–22; 17:12–13, 17; Isa. 11:1, 10; Mateo 1:1, 5–6.
- Isaías.** 2 Rey. 19–20; Isa. 1–66; Lucas 4:16–21; Juan 1:23; Hech. 8:26–35.
- Ismael hijo de Abraham.** Gén. 16:7–16; 17:18–26; 21:9–21; 25:8–18.
- Israel.** Véase Jacob.
- Jacob (Israel).** Gén. 25:21–34; 27–35; 32:27–28; 45:25–49:33; Mateo 8:11.
- Jacobo hijo de Alfeo.** Mateo 10:2–3; Hech. 1:13.
- Jacobo hijo de Zebedeo.** Mateo 4:21; 10:2; Mar. 3:14–17; 5:37; 9:2; 10:35–45; 14:32–33; Hech. 12:1–2.
- Jafet.** Gén. 5:32; 7:11–13; 9:18–27; 10:1–5.
- Jeremías.** 2 Cró. 36:11–12; Esd. 1:1–2; Jer. 1–52; 1:1–5; 5:1–3; 9:1–6, 9.
- Jeroboam hijo de Nabat.** 1 Rey. 11:26–14:20.
- Jesucristo.** Véase La Trinidad: Jesucristo, Su vida y Su ministerio; La Trinidad: Jesucristo, Escrituras adicionales acerca de.
- Jetro.** Éx. 3:1; 4:18; 18.
- Jezabel.** 1 Rey. 16:30–33; 18:3–4, 13, 19; 19:1–2; 21:4–25; 2 Rey. 9.
- Job.** Job 1–42; Ezeq. 14:12–20; Stg. 5:10–11.
- Joel hijo de Petuel.** Joel 1–3; Hech. 2:16–21.
- Jonás.** Jonás 1–4; Mateo 12:38–41; 16:4.
- Jonatán.** 1 Sam. 13–14; 18:1–20:23; 31; 2 Sam. 1.
- Josafat hijo de Asa.** 1 Rey. 15:24; 22; 2 Rey. 3:1–14; 1 Cró. 3:10; 2 Cró. 17:1–21:3.
- José de Arimatea.** Mateo 27:57–60.
- José de Egipto.** Gén. 30:24–25; 37–50; Heb. 11:21–22.
- José, esposo de María.** Mateo 1; 2:13–14, 19–23; Lucas 1:26–27; 2:1–16, 48–51.
- Josías.** 2 Rey. 22–23; 2 Cró. 34–35.
- Josué.** Núm. 13:8–14:38; 27:18–23; Deut. 1:35–38; 3:27–28; 31:1–3, 7–8, 22–23; 34:9; Josué 1–24.
- Juan el Bautista.** Mateo 3; 11:2–14; 14:1–12; Lucas 1:5–25; Juan 1:6–8, 15, 19–36; 3:23–36.
- Juan hijo de Zebedeo.** Mateo 4:18–22; 17:1–9; 26:36–46; Lucas 7:28; Juan 1–21; Hech. 8:14–15; 1 Juan; 2 Juan; 3 Juan; Apoc. 1–22.
- Judá.** Gén. 29:35; 37:26–27; 38; 43:1–9; 44:14–34; 49:8–12; Deut. 33:7.

- Judas, hermano de Jesucristo.** Mateo 13:55; Judas 1.
- Judas Iscariote.** Mateo 10:4; 26:14–16, 47–50; Lucas 22:3–6; Juan 6:70–71; 12:3–6; 13:2, 21–30; Hech. 1:16–19.
- Lázaro.** Juan 11:1–44; 12:1–2, 9–11.
- Lea.** Gén. 29; 30:17–21; 35:23, 26; 49:30–31.
- Leví.** Gén. 29:34; 35:23; 46:11; 49:5–7; Éx. 6:16, 19.
- Lot.** Gén. 11:27, 31; 12:4–5; 13–14; 19.
- Lucas.** Lucas 1–24; Hech. 1–28; Col. 4:14; 2 Tim. 4:11; Filem. 1:24.
- Malaquías.** Mal. 1–4; Mateo 11:10.
- Manasés.** Gén. 41:51; 46:20; 48:1–20; 50:23; Deut. 33:13–17.
- Marcos.** Mar. 1–16; Hech. 12:12, 25; 15:37–39; 2 Tim. 4:11; 1 Pe. 5:13.
- Mardoqueo.** Ester 2:5–10:3.
- María, hermana de Moisés.** Éx. 2:1–8; 15:20–21; Núm. 12:1–15; 20:1; Deut. 24:9.
- María, hermana de Marta.** Lucas 10:38–42; Juan 11:1–45; 12:1–8.
- María, madre de Jesús.** Mateo 1:18–25; 12:46; 13:54–55; Lucas 1–2; 8:19; Juan 19:25–26; Hech. 1:14.
- María Magdalena.** Mateo 27:55–56, 61; 28:1; Mar. 15:40, 47; 16:1, 9; Lucas 8:2; 24:10; Juan 19:25; 20:11–18.
- Marta.** Lucas 10:38–41; Juan 11:1–45; 12:1–2.
- Mateo.** Mateo 1–28; 9:9–13; 10:3; Mar. 3:14–19.
- Matías.** Hech. 1:15–26.
- Matusalén.** Gén. 5:21–27; Lucas 3:37.
- Melquisedec.** Gén. 14:18–20; Heb. 5:6; 7:1–4.
- Mesac (Misael).** Dan. 1:3–20; 2:1–19, 36, 46–49; 3:12–30.
- Miqueas.** Miq. 1–7.
- Moisés.** Éx. 2–40; Lev.; Núm.; Deut.; Mateo 17:1–4; Juan 5:45–47; Hech. 3:22–23; 7:20–44; Heb. 3:5; 9:19–22; 11:23–29.
- Naamán.** 2 Rey. 5:1–19; Lucas 4:27.
- Nabucodonosor.** 2 Rey. 24:1–25:22; Jer. 27; Dan. 1–5.
- Nahúm.** Nahúm 1–3.
- Natán.** 2 Sam. 7:1–17; 12:1–15; 1 Rey. 1:38–39; 1 Cró. 17:1–15; 2 Cró. 9:29.
- Natanael (Bartolomé).** Mateo 10:2–4; Mar. 3:14–19; Lucas 6:13–16; Juan 1:43–51; Hech. 1:12–13.
- Neftalí.** Gén. 30:8; 46:24; 49:21; Deut. 33:23.
- Nehemías.** Neh. 1–13.
- Nicodemo.** Juan 3; 7:50; 19:39.
- Noé.** Gén. 5:28–32; Heb. 11:7; 1 Pe. 3:20; 2 Pe. 2:5.
- Oseas.** Oseas 1–14.
- Pablo.** Hech. 7:58–8:3; 9:1–30; 13–28.
- Pedro.** Mateo 4:18–22; 10:2; 14:27–31; 16:13–19; 17:1–12; 26:31–37, 58, 69–75; Juan 13:6–9; 20:1–7; Hech. 1–5; 10–12; 15:7–11; Gál. 2:7–14; 1 Pe. 1–5; 2 Pe. 1–3.
- Filemón.** Filem. 1.
- Felipe, el apóstol.** Mateo 10:2–3; Lucas 6:13–14; Juan 1:43–46; 6:5–7; 12:20–22; 14:8–9.
- Pilato.** Véase Poncio Pilato.
- Poncio Pilato.** Mateo 27:2–26, 58–66; Lucas 3:1; Juan 18:28–40; 19:1–22, 31.
- Raquel.** Gén. 29–31; 33:1–2, 7; 35:16, 19–20, 24–25; 46:19, 22, 25; Mateo 2:18.
- Rebeca.** Gén. 22:23; 24; 27; 28:5; 29:12; 49:31.
- Roboam.** 1 Rey. 11:43; 12; 14:21–31; 1 Cró. 3:10; 2 Cró. 9:31; 10–12.
- Rubén.** Gén. 29:32; 37:12–34; 42:22, 37; Núm. 26:5–7; 1 Cró. 5:1–3.
- Rut.** Rut 1–4; Mateo 1:5.
- Sadoc.** 2 Sam. 8:17; 15:24–35; 18:19–27; 1 Rey. 1:8–35.
- Sadrac (Ananías).** Dan. 1:3–20; 2:1–19, 46–49; 3:12–30.
- Salomé.** Mar. 15:40; 16:1.
- Salomón.** 2 Sam. 12:24; 1 Rey. 1:10–53; 2:12; 3:5–28; 6–7; 9:2; 11:1–13, 43; 2 Cró. 1:7–12; 3–4; 9:31.

Samuel. 1 Sam. 1; 2:18, 26; 7:2-17; 13:8-15; 16:1-13; 25:1.

Sansón. Jue. 13:24-16:31.

Santiago, hermano de Jesucristo. Mateo 13:55; Hech. 12:17; 15:12-17; 21:17-18; 1 Cor. 15:7; Stg. 1-5.

Sara (Sarai). Gén. 11:29-31; 16; 17:15-21; 18:6-15; 20:2-18; 21:1-12; 23:1-2, 19.

Saúl, el rey. 1 Sam. 11:5-7, 11, 15; 13:8-14; 15:1-28; 31:2-6; 2 Sam. 21:12-14.

Saulo de Tarso. Véase Pablo.

Sedequías. 2 Rey. 24:17-20; 25:2-7; Jer. 32:1-5; 34:2-8, 21.

Séfora. Éx. 2:21; 4:20, 25; 18:2.

Sem. Gén. 5:32; 6:10; 7:13; 8:16; 9:26.

Senaquerib. 2 Rey. 18:13; 19:16-36; 2 Cró. 32:1-22; Isa. 36:1; 37:17, 37.

Set. Gén. 4:25; 5:3-8; 9:20-29; Lucas 3:38.

Silas. Hech. 15:22, 32, 40; 16:25-30; 17:10, 14; 18:5.

Siloh. Gén. 49:10.

Simeón. Gén. 29:33; 34:25-31; 35:23; 42:24; 49:5-7; Éx. 1:2.

Simón el Cananita. Mateo 10:4; Lucas 6:15; Hech. 1:13.

Simón Pedro. Véase Pedro.

Sofonías. 2 Rey. 25:18; Jer. 21:1; 29:29; 37:3; 52:24; Sof. 1:1-3:20.

Tomás. Mateo 10:1-3; Lucas 6:13-15; Juan 11:16; 20:24-28; Hech. 1:13.

Timoteo. Hech. 16:1-3; 2 Cor. 1:1; 1 Tim. 1:2, 18; 6:20; Filem. 1:1; Heb. 13:23.

Tito. 2 Cor. 7:6-7, 13, 15; 8:4-7; Gál. 2:1; 2 Tim. 4:10; Tito 1-3.

Urías. 2 Sam. 11:3-17.

Zabulón. Gén. 30:20; 35:23; 49:13; Éx. 1:3; Núm. 1:9; Deut. 27:13.

Zacarías, padre de Juan el Bautista. Mateo 23:35; Lucas 1:5, 11-23, 40, 67-79; 11:51.

Zacarías, profeta. Esd. 5:1; 6:14; Neh. 12:4, 16; Zac. 1-14.

Zacarías, rey de Israel. 2 Rey. 14:29; 15:8-12.

Zilpa. Gén. 29-30.

Zorobabel. 1 Cró. 3:16-19; Esd. 3:1-2, 8; 4:2-3; 5:2.

Lugares

Véanse también los mapas y las fotografías que se encuentran a continuación de esta Guía.

Antioquía de Pisidia. Hech. 13:1, 13-16; 14:19; 2 Tim. 3:11.

Antioquía de Siria. Hech. 6:5; 11:19-27; 15:22-35; Gál. 2:11.

Armagedón. Véase también Meguido. Apoc. 16:14, 16.

Asdod. Josué 11:22; 15:46-47; 1 Sam. 5:1-7; 2 Cró. 26:1, 5-6; Neh. 13:23-24.

Asia. Hech. 6:9; 16:6; 19:22-31; 20:4, 16, 18; 1 Cor. 16:19; 2 Tim. 1:15; Apoc. 1:11.

Asiria. Gén. 2:14; 2 Rey. 15-19; 2 Cró. 32-33; Isa. 7:18-20; 36-37; Jer. 50:17-18.

Atenas. Hech. 17:15-16, 22; 18:1; 1 Tes. 3:2.

Babel. Gén. 9:10; 10:8-10; 11:9.

Babilonia. 2 Rey. 24:10-12; Esd. 5:12-17; Jer. 52:3-4, 9-12; Dan. 2:24, 48-49.

Beerseba. Gén. 21:14, 27-33; 26:17, 23; 28:10; Josué 19:12; Jue. 20:1.

Belén. Jue. 17:7-10; Rut 2:4; 4:11; 1 Sam. 16; Miq. 5:2; Mateo 2:1-8, 16; Lucas 2:4, 15.

Betania. Mateo 21:16-17; Mar. 11:11; 14:3; Lucas 19:29; Juan 11:1-18; 12:1.

Bet-el. Gén. 12:6-8; 28:18-19; Josué 7:2; 8:9; 1 Sam. 7:15-16; 1 Rey. 12:25-29.

Betesda. Juan 5:2-9.

Betsaida. Mateo 11:20-21; Mar. 6:45; 8:22; Lucas 9:10; 10:13; Juan 1:44.

Cades-barnea. Núm. 13:26; 20:1-13; Deut. 1:2; Josué 15:3.

Caná. Juan 2:1-11; 4:46-54; 21:2.

Canaán. Gén. 11:31; 12:5; 37:1; Éx. 6:2-4; Josué 5:12; Sof. 2:5; Mateo 15:22.

- Capernaúm.** Mateo 8:5; 11:23; Lucas 4:31–35; 7:1; Juan 6:59.
- Cesarea.** Hech. 8:40; 9:22–30; 10:1, 24–25; 11:7–11; 18:18, 22; 21:8, 16; 23:22–23, 33; 25:1–13.
- Cesarea de Filipo.** Mateo 16:13; Mar. 8:27.
- Corazín.** Mateo 11:21; Lucas 10:13.
- Colosas.** Col. 1:1–7.
- Corinto.** Hech. 18:1–11; 1 Cor. 1:2; 2 Cor. 1:1, 23.
- Chipre.** Hech. 4:36; 11:19–20; 13:4; 15:39; 21:3, 16; 27:4.
- Damasco.** Gén. 15:2; Hech. 9:1–27.
- Dan.** Jue. 18; 1 Rey. 12:27–29; 2 Rey. 15:29.
- Edom.** Gén. 25:30; 32:3; 36:8; Núm. 20:14; 21:4; Jer. 49:7, 17–22.
- Egipto.** Gén. 12:10; 37:28; 41:29–57; Éx. 1:8; Lev. 11:45; Mateo 2:13–15.
- Emaús.** Lucas 24:13–35.
- Éfeso.** Hech. 18:19; 19:1; 20:16–17; 1 Tim. 1:1–3; Apoc. 1:11.
- Etiopía.** Gén. 2:13; Núm. 12:1; 2 Rey. 19:9; Sal. 68:31; Isa. 18:1; Hech. 8:26–27.
- Éufrates, el río.** Gén. 2:14; 15:18; Deut. 1:7; Josué 1:4; 2 Sam. 8:3; 2 Rey. 24:7.
- Filipos.** Mateo 16:13–17; Hech. 16:12; Filip. 1:1–9; 1 Tes. 2:2.
- Galacia.** Hech. 16:6; 18:23; 1 Cor. 16:1; Gál. 1:1–3; 2 Tim. 4:10; 1 Pe. 1:1.
- Galilea.** Josué 20:7; Isa. 9:1; Mateo 4:23; Mar. 14:28; Lucas 4:14; Juan 2:11.
- Gat.** Josué 11:22; 1 Sam. 5:8; 17:4; 21:10–15.
- Gaza.** Gén. 10:19; Josué 10:41; 11:22; 15:47; Jue. 1:18; 6:4; 16:1–3, 21; Hech. 8:26.
- Gabaón.** Josué 9:17; 10:2–13; 2 Sam. 2:12–16; 1 Rey. 3:4–15; Isa. 28:21.
- Galaad.** Gén. 31:21; Núm. 32:39–40; Deut. 3:12–16; Josué 12:2; Jue. 7:3; 1 Sam. 13:7.
- Gólgota.** Mateo 27:33–35; Mar. 15:22–25; Juan 19:16–18.
- Gomorra.** Véase Sodoma.
- Gosén.** Gén. 46:28–29, 33–34; Josué 10:41; 11:16.
- Gran Mar.** Véase Mar Mediterráneo.
- Harán.** Gén. 11:31; Hech. 7:2–4.
- Hebrón.** Gén. 13:18; 23:2, 19; Josué 14:13–15; 21:10–11, 13.
- Hinom, valle de.** 2 Rey. 23:10–14; 2 Cró. 28:1–3; 33:1–2, 6.
- Huerto de Getsemaní.** Mateo 26:36; Mar. 14:32; Lucas 22:39–42; Juan 18:1–2.
- Idumea.** Isa. 34:5–6; Ezeq. 35:15; 36:5; Mar. 3:8.
- Jardín de Edén.** Gén. 2:8, 10, 15; 3:23–24; Ezeq. 36:35; Joel 2:3.
- Jericó.** Núm. 26:63; 33:50; Josué 2–3; 6:1–26; 16; 2 Rey. 2:1–15; Mar. 10:45–46; Lucas 18:35–43.
- Jerusalén.** 2 Sam. 5:4–6; 1 Rey. 2:11; 11:42; Esd. 1–5; Mateo 2:1; Mar. 1:4–5; Lucas 2:21–22; 13:34; Juan 1:19.
- Jezequel.** 1 Rey. 18:45–46; 21:1; 2 Rey. 8:29.
- Jope.** 2 Cró. 2:16; Esd. 3:7; Jonás 1:3; Hech. 9:36–43; 10:5; 11:1–18.
- Jordán, el río.** Josué 3–4; Mateo 3; 4:25; Mar. 1:4–5.
- Judá.** Deut. 34:1–4; Josué 11:21; 1 Sam. 30:14–16; 2 Sam. 2:1; 1 Rey. 12:17.
- Judea.** Mateo 2:1–5; 3:1–5; 4:25; 24:16; Lucas 2:1–4; Juan 3:22; Hech. 26:20.
- Líbano.** Deut. 1:7; 11:24; 1 Rey. 5:5–6; Sal. 92:12; Oseas 14:5–7.
- Macedonia.** Hech. 16:9–12; Rom. 15:26; 1 Cor. 16:5; 2 Cor. 8:1–2; 1 Tes. 1:7–8.
- Malta.** Hech. 28:1.
- Mar de Galilea (mar de Cineret).** Núm. 34:9–13; Deut. 3:16–17; Josué 12:1–3; 13:24–28; Mateo 4:12–15, 18; 14:22–33; Mar. 1:16; Lucas 8:22–26; Juan 6:1.
- Mar Mediterráneo.** Núm. 34:6–7; Josué 15:12, 47.
- Mar Muerto.** Josué 3:14–16; 12:3; 15:5.
- Mar Salado.** Véase Mar Muerto.

Meguido. Véase también Armagedón. 2 Rey. 9:27; 23:23–30; 2 Cró. 35:20–24.

Mesopotamia. Gén. 24:10; Hech. 2:9; 7:2.

Moab. Núm. 22:1; 33:48–56; Deut. 32:49; Rut 1:1–6; 1 Cró. 18:2.

Monte Ararat. Gén. 8:4.

Monte Carmel. 1 Sam. 25:5; 1 Rey. 18:17–42; Jer. 46:18; 50:19.

Monte de los Olivos. Zac. 14:1, 4–5; Mateo 24; 26:30; Lucas 19:35–38; 22:39–46.

Monte de la Transfiguración. Mateo 17:1–9.

Monte Ebal. Josué 8:30–35.

Monte Gerizim. Deut. 27:12; Josué 8:30–35.

Monte Hermón. Deut. 4:48; Josué 11:16–17.

Monte Nebo. Deut. 32:49; 34:1.

Monte Sinaí. Éx. 19; 24:16; 34; Núm. 28:6; Gál. 4:22–26.

Monte Sion. 1 Rey. 8:1; 2 Rey. 19:31; Sal. 125:1; Isa. 4:5.

Nazaret. Mateo 2:23; 4:12–13; 21:11; 26:69–71; Mar. 10:47; Lucas 1:26; 2:4, 39; 4:14–30; Juan 18:1–5.

Nínive. Gén. 10:11–12; 2 Rey. 19:36; Isa. 37:37; Jonás 1:2; 4:11; Mateo 12:41.

Patmos. Apoc. 1:9.

Persia. 2 Cró. 36:22–23; Esd. 4:3–5; Ester 1; Dan. 10:1.

Río Jordán. Véase Jordán, el río.

Roma. Hech. 18:1–2; 23:11; 28:16–17; Rom. 1:1, 7–8, 16.

Salem. Véase también Jerusalén. Gén. 14:18; Sal. 76:2; Heb. 7:1–2.

Samaria. 1 Rey. 16:23–24; 2 Rey. 1:2; 2 Cró. 18:9; Isa. 8:4; Juan 4:1–4; Hech. 1:8; 8:1–14.

Silo. Josué 18:1; 22:9, 12; Jue. 18:31; 1 Sam. 3:21; 4:3–4.

Sinar. Gén. 10:10; 11:2; 14:1; Isa. 11:11; Dan. 1:2; Zac. 5:11.

Sinaí, desierto de. Éx. 19:1; Lev. 7:38; Núm. 1:1; 9:5.

Siquem. Gén. 33:18; Josué 24:1, 25, 32; Jue. 9; 1 Rey. 12:1, 25; 1 Cró. 6:67; Hech. 7:14–16.

Siria. 2 Sam. 8:3–6; 2 Rey. 5:1–15; 13:3–7, 17–24; Lucas 2:1–2; Hech. 18:18; 20:3.

Sodoma. Gén. 14:1–11; 19:24–25; Isa. 13:19; Jer. 50:40; Mateo 10:1, 11–15; Rom. 9:29; 2 Pe. 2:4–9; Judas 1:7.

Tabernáculo. Éx. 26–27; 35–40; Josué 18:1.

Tarso. Hech. 9:11, 30; 11:25; 21:39; 22:3.

Templo de Herodes. Mar. 12:41–44; Juan 7; 8:20; 10:23; Hech. 3:1–11.

Templo de Salomón. 2 Cró. 2–5.

Tesalónica. Hech. 17:1, 13.

Tiberias. Juan 6:1, 23; 21:1.

Tiro. 2 Sam. 5:11; 1 Rey. 5:1; Esd. 3:7; Ezeq. 26–27; Mateo 11:21–22.

Ur. Gén. 11:28, 31; 15:7; Neh. 9:7.

Acontecimientos

Aarón y sus hijos son consagrados en el oficio de sacerdote. Éx. 28:1, 40–41.

Aarón es escogido como portavoz de Moisés. Éx. 4:10–16, 27–31.

Abraham ofrece a Isaac como sacrificio. Gén. 22:1–14.

Adán y Eva son expulsados de la presencia de Dios. Gén. 2–3.

Caín mata a Abel. Gén. 4:1–16.

Ciudad de Enoc es llevada a los cielos. Gén. 5:24.

Creación de la tierra. Gén. 1.

Daniel interpreta el sueño de Nabucodonosor. Dan. 2.

Daniel es salvado de la muerte en el foso de los leones. Dan. 6.

Daniel rehúsa tomar la comida y la bebida del rey. Dan. 1:3–21.

David mata a Goliat. 1 Sam. 17:1–54.

David reina sobre Judá y sobre Israel. 2 Sam. 2–24; 1 Rey. 1:1–2:11.

Día de Pentecostés. Hech. 2.

- Diluvio.** Gén. 6–8.
- Elías contiene con los sacerdotes de Baal.** 1 Rey. 18:17–40.
- Elías oye a Dios en una voz apacible y delicada.** 1 Rey. 19:9–12, 18.
- Elías y la viuda de Sarepta.** 1 Rey. 17:8–24.
- Eliseo toma el manto de Elías.** 2 Rey. 2:9–15.
- Esau vende su primogenitura.** Gén. 25:29–31.
- Esdras lee al pueblo la ley de Moisés.** Neh. 8.
- Esteban, su testimonio y su martirio.** Hech. 6–7.
- Ester arriesga su vida y salva a los judíos.** Ester 4–8.
- Ezequiel ve en visión el templo restaurado.** Ezeq. 40–44.
- Gedeón demuestra su fe.** Jue. 7:1–8:35.
- Isaac se casa con Rebeca.** Gén. 24.
- Isaías ve a Dios en una visión.** Isa. 6.
- Israel es llevado a Asiria.** 2 Rey. 15:29.
- Israel recibe maná y agua.** Éx. 16–17.
- Israel regresa del exilio (cautiverio).** Isa. 35; 52; Hageo 1–2; Zac. 2:1–7; 8:3–5.
- Israel se separa de Judá.** 1 Rey. 12:1–20.
- Jacob se casa con Lea y con Raquel.** Gén. 29.
- Jacob se casa con Bilha y con Zilpa.** Gén. 30.
- Jeremías es puesto en la cárcel.** Jer. 38:1–13.
- Jericó es destruida.** Josué 6.
- Jerusalén es destruida y los de Judá son llevados a Babilonia.** 2 Rey. 25:1–21.
- Jesús llama a los Doce Apóstoles.** Mateo 10.
- Jesucristo es bautizado.** Mateo 3:13–17; Mar. 1:9–11; Lucas 3:21–22.
- Jesucristo es crucificado.** Mateo 27:31–50; Mar. 15:20–37; Lucas 23:26–46; Juan 19:16–30.
- Jesucristo, Su nacimiento.** Mateo 1:18–25; Lucas 2:1–20.
- Jesucristo, Su resurrección.** Mateo 28:2–8; Mar. 16:5–9; Lucas 24:4–8; Juan 20:11–17.
- Juan el Bautista empieza su ministerio.** Mateo 3.
- Jonás llama a Nínive al arrepentimiento.** Jonás 1–4.
- José, en Egipto.** Gén. 37–50.
- José perdona a sus hermanos.** Gén. 45:1–15.
- José rechaza a la esposa de Potifar.** Gén. 39.
- Josías encuentra el libro de la ley.** 2 Rey. 22.
- Josué conduce a los israelitas al otro lado del río Jordán.** Josué 3:7–17.
- Melquisedec, su ministerio.** TJS Gén. 14:25–40; TJS Heb. 7:3.
- Moisés es llamado para librar a Israel.** Éx. 3.
- Moisés saca de Egipto a los hijos de Israel.** Éx. 14.
- Moisés recibe los Diez Mandamientos.** Éx. 20:1–17.
- Naamán es sanado de su lepra.** 2 Rey. 5:8–14.
- Pablo se convierte a Cristo.** Hech. 9:1–19; 22:6–16; 26:12–19.
- Pablo es puesto en prisión en Roma.** Hech. 27–28.
- Pascua, se instituye.** Éx. 12.
- Pedro testifica ante los sumos sacerdotes.** Hech. 4:1–22.
- Pedro anda con Jesús sobre el agua.** Mateo 14:22–32.
- Plagas enviadas a Egipto.** Éx. 7–10.
- Rut se casa con Booz.** Rut 4.
- Sadrac, Mesac y Abed-nego son echados a un horno ardiente.** Dan. 3.
- Salomón construye el templo y después lo dedica.** 1 Rey. 6:1; 8.

Salomón reina sobre Israel. 1 Rey. 1:39–53; 2–11.

Samuel, su nacimiento y su llamamiento de parte de Dios. 1 Sam. 1; 3.

Sansón, su historia. Jue. 13–16.

Saúl reina sobre Israel. 1 Sam. 9–31.

Torre de Babel, su construcción. Gén. 11:1–9.

Última semana de la vida de Jesús. Mateo 21–27; Mar. 11–15; Lucas 19–23; Juan 12–19.

Viajes misionales de Pablo. *Primero:* Hech. 13–14. *Segundo:* Hech. 15:36–18:22. *Tercero:* Hech. 18:23–21:15.

Zorobabel y los de Israel reconstruyen el templo. Esd. 3–5; Hageo 1–2; Zac. 4.

CRONOLOGÍA

La breve cronología que aparece a continuación puede dar al lector una idea del orden de sucesión de acontecimientos ocurridos en los tiempos bíblicos y en los del Libro de Mormón. Muchas fechas son aproximadas, en especial en los tiempos del Antiguo Testamento.

Acontecimientos que se verificaron en los tiempos de los primeros patriarcas:
(No se dan fechas debido a la dificultad de definir las con exactitud con relación a los acontecimientos incluidos en esta sección).

a.C. (Antes de Cristo)

4000 Caída de Adán.

Ministerio de Enoc.

Ministerio de Noé; el Diluvio.

Construcción de la Torre de Babel; los Jareditas viajan a la Tierra Prometida.

Ministerio de Melquisedec.

Muerte de Noé.

Nacimiento de Abram (Abraham).

Nacimiento de Isaac.

Nacimiento de Jacob.

Nacimiento de José.

José es vendido para Egipto.

José es presentado ante Faraón.

Jacob (Israel) y su familia descienden a Egipto.

Muerte de Jacob (Israel).

Muerte de José.

Nacimiento de Moisés.

Moisés saca de Egipto a los hijos de Israel (el Éxodo).

Moisés es trasladado.

Muerte de Josué.

Después de la muerte de Josué viene la época de los Jueces, de los cuales el primero fue Otoniel y el último Samuel, pero el orden de sucesión de los demás y las fechas en que gobernaron correspondientes a su gobierno son muy inciertos.

Se unge rey a Saúl.

Acontecimientos ocurridos en el Reino Unido de Israel

1095 Comienzo del reinado de Saúl.

1063 Samuel unge por rey a David.

1055 David llega a ser rey en Hebrón.

1047 David llega a ser rey en Jerusalén; Natán y Gad profetizan.

1015 Salomón es nombrado rey de todo Israel.

- 991 Se termina la construcción del templo.
 975 Muerte de Salomón. Las diez tribus del norte se rebelan contra Roboam, su hijo, e Israel queda dividido.

Acontecimientos ocurridos en Israel:	Acontecimientos ocurridos en Judá:	Acontecimientos del Libro de Mormón:
975 Jeroboam es rey de Israel.	949 Sisac, rey de Egipto, saquea Jerusalén.	
875 Acab reina sobre Israel del norte en Samaria; Elías el Profeta profetiza.		
851 Eliseo obra grandes milagros.		
792 Amós profetiza.		
790 Jonás y Oseas profetizan.	740 Isaías comienza a profetizar. (Se funda Roma; Nabonasar es rey de Babilonia en 747; Tiglat-pileser III reina en Asiria de 747 a 734).	
721 El reino del norte queda destruido; las diez tribus son llevadas al cautiverio; Miqueas profetiza.	728 Ezequías es rey de Judá. (Salmanasar IV es rey de Asiria).	
	642 Nahúm profetiza.	
	628 Jeremías y Sofonías profetizan.	
	609 Abdías profetiza; Daniel es llevado cautivo a Babilonia. (Nínive cae en 606; Nabucodonosor es rey de Babilonia de 604 a 561).	

Acontecimientos ocurridos en Israel:	Acontecimientos ocurridos en Judá:	Acontecimientos del Libro de Mormón:
		600 Lehi parte de Jerusalén.
	598 Ezequiel profetiza en Babilonia; Habacuc profetiza; Sedequías es rey de Judá.	
		588 Mulek parte de Jerusalén hacia la tierra prometida.
		588 Los nefitas se separan de los lamanitas (entre 588 y 570).
	587 Nabucodonosor captura Jerusalén.	

Acontecimientos de la historia judía:	Acontecimientos de la historia del Libro de Mormón:
537 Decreto de Ciro del regreso de los judíos de Babilonia.	
520 Profetizan Hageo y Zacarías.	
486 Época de Ester.	
458 Se comisiona a Esdras para hacer reformas.	
444 Nehemías es nombrado gobernador de Judea.	
432 Malaquías profetiza.	
	400 Jarom recibe las planchas.
	360 Omni recibe las planchas.
332 Alejandro Magno conquista Siria y Egipto.	
323 Muerte de Alejandro.	
277 Se comienza la traducción de las Escrituras judías al griego, llamada Versión de los Setenta (la Septuaginta).	
167 Rebelión de Matatías el macabeo contra Siria.	
166 Judas Macabeo es líder de los judíos.	

Acontecimientos de la historia judía:	Acontecimientos de la historia del Libro de Mormón:
165 Se purifica el templo y se vuelve a dedicar; se origina la fiesta de las luces (Hanuká).	
161 Muerte de Judas Macabeo.	
	148 Martirio de Abinadí; Alma restablece la Iglesia entre los nefitas.
	124 Último discurso del rey Benjamín a los nefitas.
	100 Comienza la obra de Alma, hijo, y de los hijos de Mosíah.
	91 Comienza el gobierno de los jueces entre los nefitas.
63 Pompeyo conquista Jerusalén, finaliza en Israel el reinado de los macabeos y comienzan a gobernar los romanos.	
51 Reinado de Cleopatra.	
41 Herodes y Fasael son tetrarcas de Judea.	
37 Herodes se convierte en líder en Jerusalén.	
31 Batalla de Accio; Augusto es emperador de Roma del 31 a.C. al 14 d.C.	
30 Muerte de Cleopatra.	
17 Herodes reconstruye el templo.	
	6 Samuel el Lamanita profetiza el nacimiento de Cristo.
Acontecimientos de la historia cristiana:	Acontecimientos de la historia del Libro de Mormón:
d.C. Nacimiento de Jesucristo.	
30 Comienza el ministerio de Cristo.	
33 Crucifixión de Cristo.	
	33 o 34 El Cristo resucitado aparece en América.
35 Conversión de Pablo.	
45 Primer viaje misional de Pablo.	
58 Pablo es enviado a Roma.	

Acontecimientos de la historia cristiana:

- 61 Fin de la historia de los Hechos de los Apóstoles.
- 62 Incendio de Roma. Se persigue a los cristianos en los días de Nerón.
- 70 Los cristianos huyen a Pella; tienen lugar el sitio y la captura de Jerusalén.
- 95 Son perseguidos los cristianos por orden de Domiciano.

Acontecimientos de la historia del Libro de Mormón:

- 385 Destrucción de la nación nefita.
- 421 Moroni esconde las planchas.

CONCORDANCIA ENTRE LOS EVANGELIOS

Las enseñanzas del Salvador que se encuentran en Mateo, Marcos, Lucas y Juan se pueden comparar entre sí y con la revelación de los postreros días de la siguiente manera:

Acontecimiento	Mateo	Marcos	Lucas	Juan	Revelación de los últimos días
Las genealogías de Jesús	1:1-17		3:23-38		
El nacimiento de Juan el Bautista			1:5-25, 57-58		
El nacimiento de Jesús	2:1-15		2:6-7		1 Ne. 11:18-20; 2 Ne. 17:14; Mos. 3:5-8; Alma 7:10; Hel. 14:5-12; 3 Ne. 1:4-22
Las profecías de Simeón y de Ana			2:25-39		
La visita al templo (Pascua)			2:41-50		
Comienza el ministerio de Juan	3:1, 5-6	1:4	3:1-3		DyC 35:4; 84:27-28
El bautismo de Jesús	3:13-17	1:9-11	3:21-22	1:31-34	1 Ne. 10:7-10; 2 Ne. 31:4-21
Las tentaciones de Jesús	4:1-11	1:12-13	4:1-13		
El testimonio de Juan el Bautista				1:15-36	DyC 93:6-18, 26
Las bodas de Caná (primer milagro de Jesús)				2:1-11	
La primera purificación del templo				2:14-17	
Visita de Nicodemo				3:1-21	
La mujer samaritana junto al pozo				4:1-42	
Rechazan a Jesús en Nazaret			4:16-30		
Jesús llama a unos pescadores a ser pescadores de hombres	4:18-22	1:16-20			

Acontecimiento	Mateo	Marcos	Lucas	Juan	Revelación de los últimos días
Las redes se llenan milagrosamente			5:1-11		
Se llama y ordena a los Doce	10:1-4	3:13-19	6:12-16		1 Ne. 13:24-26, 39-41; DyC 95:4
El Sermón del Monte	5-7		6:17-49		3 Ne. 12-14
La oración del Señor	6:5-15		11:1-4		3 Ne. 13:5-15
Jesús levanta de la muerte al hijo de la viuda			7:11-15		
A Jesús lo unge una mujer			7:36-50		
Las parábolas de Jesús son historias cortas en las que se compara un objeto o acontecimiento común con una verdad. Jesús las utilizaba a menudo para enseñar verdades espirituales.					
El sembrador:	13:3-9, 18-23	4:3-9, 14-20	8:4-8, 11-15		
El trigo y la cizaña:	13:24-30, 36-43				DyC 86:1-7
La semilla de mostaza:	13:31-32	4:30-32	13:18-19		
La levadura:	13:33		13:20-21		
El tesoro escondido:	13:44				
La perla de gran precio:	13:45-46				
La red:	13:47-50				
Tesoros nuevos y viejos:	13:51-52				
Los dos deudores:	18:23-35				
El buen pastor:				10:1-21	3 Ne. 15:17-24
El buen samaritano:			10:25-37		
Humildad, la fiesta de bodas:			14:7-11		
La gran cena:			14:12-24		
La oveja perdida:	véase también 18:12-14		15:1-7		
La moneda perdida:			15:8-10		

Acontecimiento	Mateo	Marcos	Lucas	Juan	Revelación de los últimos días
El hijo pródigo:			15:11-32		
El mayordomo infiel:			16:1-13		
El rico y Lázaro:			16:14-15, 19-31		
La viuda y el juez injusto:			18:1-8		
Los obreros de la viña:	20:1-16	véase también 10:31			
Las diez minas:			19:11-27		
Los dos hijos:	21:28-32				
Los labradores malvados:	21:33-46	12:1-12	20:9-19		
La fiesta de bodas:	22:1-14		compárese con 14:7-24		
Las diez vírgenes:	25:1-13		véase también 12:35-36		DyC 45:56-59
Los talentos:	25:14-30				
El juicio de las naciones:	25:31-46				
Jesús calma la tormenta	8:23-27	4:35-41	8:22-25		
Jesús hace que una legión de demonios entre en un hato de cerdos	8:28-34	5:1-20	8:26-29		
Jesús levanta de la muerte a la hija de Jairo	9:18-20, 23-26	5:21-24, 35-43	8:41-42, 49-56		
Jesús cura a una mujer enferma	9:20-22	5:25-34	8:43-48		
Mandato a los Doce	10:5-42	6:7-13	9:1-6		DyC 18
La alimentación de los cinco mil	14:16-21	6:33-44	9:11-17	6:5-14	
Jesús anda sobre el agua	14:22-33	6:45-52		6:15-21	
El sermón sobre el pan de vida				6:22-71	

Acontecimiento	Mateo	Marcos	Lucas	Juan	Revelación de los últimos días
El testimonio de Pedro acerca de Cristo	16:13–16	8:27–29	9:18–21		
Jesús promete a Pedro las llaves del reino	16:19				
La Transfiguración: Se entregan las llaves del sacerdocio	17:1–13	9:2–13	9:28–36		DyC 63:20–21; 110:11–13
Se designa a los Setenta y se les envía a cumplir su oficio			10:1–12		DyC 107:25, 34, 93–97; 124:138–140
Jesús cura a un ciego en el día de reposo				9	
Jesús devuelve la vida a Lázaro				11:1–53	
Jesús cura a los diez leprosos			17:11–19		
El Salvador bendice a los niños	19:13–15	10:13–16	18:15–17		
María unge los pies de Jesús	26:6–13	14:3–9		12:2–8	
La entrada triunfal en Jerusalén	21:6–11	11:7–11	19:35–38	12:12–18	
Jesús expulsa del templo a los cambistas	21:12–16	11:15–19	19:45–48		
La ofrenda de la viuda		12:41–44	21:1–4		
Destrucción de Jerusalén y señales de la Segunda Venida	24	13	21:5–38		DyC 45:16–60; JS—M 1
La última Pascua de Jesús, en la que instituye la Cena del Señor, da instrucciones a los Doce y lava los pies de los discípulos.	26:14–32	14:10–27	22:1–20	13–17	
Jesús, la vida verdadera				15:1–8	

Acontecimiento	Mateo	Marcos	Lucas	Juan	Revelación de los últimos días
Sufrimiento de Jesús en Getsemaní	26:36–46	14:32–42	22:40–46	18:1	2 Ne. 9:21–22; Mos. 3:5–12; DyC 19:1–24
La traición de Judas	26:47–50	14:43–46	22:47–48	18:2–3	
Jesús ante Caifás	26:57	14:53	22:54, 66–71	18:24, 28	
Jesús ante Pilato	27:2, 11–14	15:1–5	23:1–6	18:28–38	
Jesús ante Herodes			23:7–12		
Jesús es azotado y escarnecido	27:27–31	15:15–20		19:1–12	
La Crucifixión	27:35–44	15:24–33	23:32–43	19:18–22	Hel. 14:20–27; 3 Ne. 8:5–22; 10:9
La Resurrección	28:2–8	16:5–8	24:4–8		
Jesús se aparece a sus discípulos		16:14	24:13–32, 36–51	20:19–23	
Jesús se aparece a Tomás				20:24–29	
La Ascensión		16:19–20	24:50–53		

SELECCIONES DE LA TRADUCCIÓN DE JOSÉ SMITH DE LA BIBLIA

A continuación se encuentra la traducción al español de pasajes seleccionados de la Traducción de José Smith de la versión del rey Santiago de la Biblia (TJS) en inglés. El Señor inspiró al profeta José Smith para que restaurara verdades en la versión bíblica del rey Santiago que se habían perdido o cambiado desde que las palabras originales fueron escritas. Esas verdades restauradas aclararon la doctrina y mejoraron la comprensión de las Escrituras.

Por motivo de que el Señor reveló a José ciertas verdades que los autores originales habían registrado en el pasado, la Traducción de José Smith es diferente a cualquier otra traducción de la Biblia que se haya hecho en el mundo. En ese sentido, la palabra *traducción* se emplea en un modo más amplio y en una forma diferente de la habitual, puesto que la traducción de José fue más bien una revelación que una traducción literal de un idioma a otro.

La traducción de José Smith de la versión del rey Santiago de la Biblia está relacionada o se menciona en varias secciones de Doctrina y Convenios (véanse las secciones 37, 45, 73, 76, 77, 86, 91 y 132). Además, el libro de Moisés y José Smith—Mateo son partes que corresponden a la Traducción de José Smith.

Para mayor información con respecto a la Traducción de José Smith, véase “José Smith, Traducción de (TJS)” en la *Guía para el Estudio de las Escrituras*.

Enseguida figura la muestra de un pasaje seleccionado de la Traducción de José Smith:

Esta referencia en letra negrilla es el pasaje de la traducción de José Smith de la versión del rey Santiago de la Biblia en inglés. Debido a que la traducción de José restituyó palabras del texto de la Biblia, los números de algunos de los versículos serán diferentes de los de la edición de la Biblia que use el lector.

— **TJS, Mateo 4:1, 5–6, 8–9.**
Compárese con Mateo 4:1, 5–6, 8–9; cambios similares se hicieron en Lucas 4:2, 5–11

Jesús es llevado por el Espíritu y no por Satanás.

1 Entonces *Jesús fue* llevado por el Espíritu al desierto, para estar *con Dios*.

5 Entonces *Jesús fue llevado* a la santa ciudad, y *el Espíritu* le puso sobre *el* pináculo del templo.

6 Y *el diablo vino a él y le dijo*: Si eres Hijo de Dios, échate abajo, porque escrito está: A sus ángeles mandará acerca de ti, y, en sus manos te sostendrán, para que no tropieces con tu pie en piedra.

8 Y otra vez, *Jesús estaba en el Espíritu*, y le llevó a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos.

Este pasaje correlacionado indica el pasaje de la Biblia a la que el lector debe comparar la traducción de José Smith.

Aquí se explica la doctrina que José Smith aclaró con su traducción.

Este es el texto que José Smith tradujo. (Se ha agregado letra cursiva para mostrar las diferencias que existen con la versión del rey Santiago).

TJS, Génesis 1:1–8:18.

Compárese con Génesis

1:1–6:13

Este texto de la Biblia fue restaurado por José Smith y se ha publicado en la Perla de Gran Precio como Selecciones del Libro de Moisés.

TJS, Génesis 9:4–6.

Compárese con Génesis

8:20–22

Después del Diluvio, Noé pide a Jehová que no vuelva a maldecir la tierra.

4 Y edificó Noé un altar a Jehová, y tomó de todo animal limpio y de toda ave limpia, y ofreció holocausto en el altar; y dio gracias a Jehová, y se regocijó en su corazón.

5 Y Jehová habló a Noé, y le bendijo. Y Noé percibió olor grato, y dijo en su corazón:

6 *Invocaré el nombre de Jehová, para que no vuelva más a maldecir la tierra por causa del hombre, porque la intención del corazón del hombre es mala desde su juventud; y él no volverá más a destruir a todo ser viviente, como ha hecho, mientras permanezca la tierra;*

TJS, Génesis 9:10–15.

Compárese con Génesis

9:4–9

El hombre es responsable del derramamiento de la sangre de los animales y de los hombres; Dios establece con Noé y sus hijos el mismo convenio que hizo con Enoc.

10 *Pero la sangre de toda carne que os he dado para alimento será derramada sobre la tierra, lo cual*

le quita la vida, y la sangre no comeréis.

11 Porque ciertamente *no se derramará la sangre, sino únicamente para alimento, para preservar vuestras vidas; y la sangre de todo animal la demandaré de vuestras manos.*

12 Y el que derramare sangre de hombre, por el hombre su sangre será derramada; porque *el hombre no derramará la sangre del hombre.*

13 *Porque un mandamiento doy: que el hermano de todo hombre preservará la vida del hombre, porque a mi propia imagen he hecho al hombre.*

14 Y un mandamiento os doy: fructificad y multiplicaos; procread abundantemente sobre la tierra y multiplicaos en ella.

15 Y habló Dios a Noé, y a sus hijos con él, diciendo: He aquí que yo establezco mi convenio con vosotros, *el cual hice con vuestro padre Enoc, concerniente a vuestros descendientes después de vosotros.*

TJS, Génesis 9:21–25.

Compárese con Génesis

9:16–17

Dios pone el arco en el cielo como recordatorio de Su convenio con Enoc y con Noé. En los últimos días, la asamblea general de la Iglesia del Primogénito se unirá a los justos que estén sobre la tierra.

21 Y estará el arco en las nubes, y lo veré para acordarme del convenio sempiterno *que hice con tu padre Enoc; para que, cuando los hombres guarden todos mis mandamientos, vuelva a la tierra Sion,*

la ciudad de Enoc que yo he tomado para mí mismo.

22 *Y este es mi convenio sempiterno, que cuando tu posteridad abraze la verdad, y mire hacia arriba, entonces Sion mirará hacia abajo, y todos los cielos se estremecerán de alegría, y la tierra temblará de gozo;*

23 *y la asamblea general de la iglesia del Primogénito descenderá del cielo, y poseerá la tierra y tendrá un lugar hasta que venga el fin. Y este es mi convenio sempiterno, que hice con tu padre Enoc.*

24 *Y el arco estará en las nubes, y estableceré mi convenio contigo, el cual he hecho entre yo y tú, para todo ser viviente de toda carne que esté sobre la tierra.*

25 *Dijo, pues, Dios a Noé: Esta es la señal del convenio que he establecido entre yo y tú; para toda carne que esté sobre la tierra.*

TJS, Génesis 14:25–40.

Compárese con Génesis 14:18–20

Melquisedec bendice a Abram; se describen el ministerio de Melquisedec y los poderes y las bendiciones del Sacerdocio de Melquisedec.

25 *Y Melquisedec alzó su voz y bendijo a Abram.*

26 *Melquisedec era un varón de fe, que hacía justicia; y cuando era niño temía a Dios, y tapaba la boca de leones y apagaba la violencia del fuego.*

27 *Y así, habiendo sido aprobado por Dios, fue ordenado sumo sacerdote según el orden del convenio que Dios hizo con Enoc,*

28 *que era según el orden del Hijo de Dios; orden que vino, no por el*

hombre ni por la voluntad del hombre; ni por padre ni madre; ni por principio de días ni fin de años, sino por Dios.

29 *Y fue otorgado a los hombres por el llamado de su propia voz, de acuerdo con su propia voluntad, a cuantos creyeron en su nombre.*

30 *Pues Dios, habiendo jurado a Enoc y a su posteridad, con su propio juramento, que todo aquel que fuese ordenado según este orden y llamamiento tendría poder, por medio de la fe, para derribar montañas, para dividir los mares, para secar las aguas, para desviarlas de su curso;*

31 *para desafiar los ejércitos de las naciones, para dividir la tierra, para romper toda ligadura, para estar en la presencia de Dios; para hacer todas las cosas de acuerdo con su voluntad, según su mandato, para someter principados y potestades; y esto por la voluntad del Hijo de Dios que existió desde antes de la fundación del mundo.*

32 *Y los hombres que tenían esta fe, habiendo llegado hasta este orden de Dios, fueron trasladados y llevados al cielo.*

33 *Ahora, pues, Melquisedec era sacerdote de este orden; por tanto, alcanzó la paz en Salem y fue llamado el Príncipe de paz.*

34 *Y su pueblo hizo justicia, y alcanzó el cielo y buscó la ciudad de Enoc, la cual Dios previamente había llevado, separándola de la tierra, habiéndola reservado hasta los últimos días, o sea, el fin del mundo;*

35 *y ha dicho, y ha jurado con juramento, que los cielos y la tierra se*

han de reunir; y los hijos de Dios serán probados como por fuego.

36 Y este Melquisedec, habiendo establecido así la rectitud, fue llamado por su pueblo el rey de los cielos, o, en otras palabras, el Rey de paz.

37 Y él alzó su voz, y bendijo a Abram, siendo el sumo sacerdote y el guarda del almacén de Dios;

38 él, a quien Dios había designado para recibir los diezmos para los pobres.

39 Por lo que Abram le pagó los diezmos de todo lo que tenía, de todas las riquezas que poseía, las cuales Dios le había dado en mayor abundancia de lo que necesitaba.

40 Y aconteció que Dios bendijo a Abram y le dio riquezas, y honor y tierras por posesión perpetua, conforme al convenio que había hecho y conforme a la bendición con que Melquisedec lo había bendecido.

TJS, Génesis 15:9–12.

Compárese con Génesis 15:1–6

Abraham aprende de la Resurrección y ve en una visión el ministerio mortal de Jesús.

9 Y dijo Abram: Jehová Dios, ¿cómo me darás esta tierra por herencia perpetua?

10 Y Jehová le dijo: Aunque estuvieses muerto, ¿no podría aun así dártela?

11 Y si murieras, aún la poseerás, porque viene el día en que el Hijo del Hombre vivirá; pero, ¿cómo podrá vivir si no fuere muerto? Primero debe ser vivificado.

12 Y aconteció que Abram miró y vio los días del Hijo del Hombre, y se alegró, y su alma halló reposo y creyó a Jehová, y Jehová se lo contó por justicia.

TJS, Génesis 17:3–12.

Compárese con Génesis 17:3–12

Los del pueblo no obedecen las ordenanzas del Evangelio, incluido el bautismo. Dios explica a Abraham el convenio de la circuncisión y la edad en que los niños llegan a ser responsables.

3 Y aconteció que Abram se postro sobre su rostro, e invocó el nombre de Jehová.

4 Y Dios habló con él, diciendo: Los de mi pueblo se han desviado de mis preceptos, y no han guardado mis ordenanzas, las cuales di a sus padres;

5 y no han observado mi unción, ni la sepultura o bautismo que yo les mandé,

6 sino que se han apartado del mandamiento, y han tomado para sí el lavamiento de los niños y la sangre rociada;

7 y han dicho que la sangre del justo Abel fue derramada por los pecados; y no han sabido en qué son responsables ante mí.

8 Pero en cuanto a ti, he aquí, haré mi convenio contigo, y serás padre de muchas naciones.

9 Y hago este convenio, para que tus hijos sean conocidos entre todas las naciones. Y no se llamará más tu nombre Abram, sino que será tu nombre Abraham, porque te he puesto por padre de muchas naciones.

10 Y te multiplicaré en gran manera y de ti haré naciones, y reyes saldrán de ti *y de tu descendencia*.

11 Y estableceré el convenio de la circuncisión contigo, y será mi convenio entre yo y tú y tu descendencia después de ti, *en sus generaciones; para que sepas para siempre que los niños no son responsables ante mí sino hasta la edad de ocho años*.

12 Y tú cuidarás de poner por obra todos mis convenios con los cuales pacté con tus padres; y guardarás los mandamientos que te he dado a ti con mi propia boca, y seré tu Dios y el de tu descendencia después de ti.

TJS, Génesis 17:23–24.

Compárese con Génesis 17:17–18

Abraham se regocija por la profecía del nacimiento de Isaac y ora por Ismael.

23 Entonces Abraham se postró sobre su rostro, y se regocijó, y dijo en su corazón: A hombre de cien años ha de nacer hijo, y Sara, ya de noventa años, *ha de dar a luz*.

24 Y dijo Abraham a Dios: ¡Ojalá Ismael viva *rectamente* delante de ti!

TJS, Génesis 19:9–15.

Compárese con Génesis 19:8–10

Lot resiste la iniquidad de Sodoma y los ángeles le protegen.

9 Y le dijeron: ¡Quítate de ahí! Y se enojaron con él.

10 Y dijeron entre sí: Este hombre vino aquí para habitar entre

nosotros, y ahora quiere hacerse juez; le haremos más mal a él que a ellos.

11 Por tanto, dijeron al hombre: Tomaremos a los varones, y también a tus hijas; y haremos con ellos como bien nos parezca.

12 Y esto era conforme a la iniquidad de Sodoma.

13 Y Lot dijo: He aquí ahora yo tengo dos hijas que no han conocido varón; permitidme, os ruego, suplicar a mis hermanos que no os las saque yo afuera; y no haréis con ellas como bien os pareciere;

14 pues Dios no justificará a su siervo en esto; por tanto, permitidme suplicar a mis hermanos, solamente esta vez, que a estos varones no hagáis nada, a fin de que tengan paz en mi casa, pues vinieron a la sombra de mi tejado.

15 Y ellos se enojaron con Lot, y se acercaron para romper la puerta; entonces los ángeles de Dios, que eran varones santos, extendieron la mano y metieron a Lot en casa con ellos, y cerraron la puerta.

TJS, Génesis 21:31–32.

Compárese con Génesis 21:32–34

Abraham adora al Dios sempiterno.

31 . . . y se levantaron Abimelec y Ficol, jefe de su ejército, y plantaron un bosque en Beerseba, e invocaron allí el nombre de Jehová; y volvieron a la tierra de los filisteos.

32 Y Abraham adoró a Dios

sempiterno, y moró en la tierra de los filisteos muchos días.

TJS, Génesis 48:5–11.

Compárese con Génesis 48:5–6

Efraín y Manasés llegan a ser tribus de Israel. Así como José de antaño salvó a su familia temporalmente, sus descendientes salvarán a Israel espiritualmente en los últimos días.

5 Y ahora, tus dos hijos, Efraín y Manasés, que te nacieron en la tierra de Egipto, antes que viniese a ti a la tierra de Egipto; *he aquí, míos son, y el Dios de mis padres los bendecirá; como Rubén y Simeón serán bendecidos, porque míos son; por lo cual, por mi nombre serán llamados. (Así que fueron llamados Israel).*

6 Y los que después de ellos has engendrado serán tuyos; por el nombre de sus hermanos serán llamados en sus heredades, *en las tribus; por tanto, fueron llamados las tribus de Manasés y de Efraín.*

7 Y Jacob dijo a José: *Cuando el Dios de mis padres se me apareció en Luz, en la tierra de Canaán, él me juró que me daría a mí, y a mi descendencia, la tierra por heredad perpetua.*

8 Por tanto, oh hijo mío, me ha bendecido al levantarte para que me seas por siervo, salvando a mi casa de la muerte;

9 al librar a mi pueblo, tus hermanos, del hambre que era grave en la tierra; por lo cual el Dios de tus padres te bendecirá, así como al fruto de tus lomos, de modo que benditos

serán sobre tus hermanos y sobre la casa de tu padre;

10 *porque tú has prevalecido, y la casa de tu padre se ha inclinado ante ti, así como te fue mostrado antes que fueses vendido para Egipto por las manos de tus hermanos; por lo que tus hermanos se inclinarán ante ti, de generación en generación, ante el fruto de tus lomos para siempre;*

11 *porque tú serás una luz a los de mi pueblo, para librarlos de la esclavitud en los días de su cautividad; y para traerles la salvación, cuando estén completamente oprimidos por el pecado.*

TJS, Génesis 50:24–38.

Compárese con Génesis 50:24–26; 2 Nefi 3:4–22

José profetiza en Egipto que Moisés librará a Israel de la esclavitud egipcia; de una rama de los descendientes de José que será llevada a un país lejano, donde se les recordarán los convenios del Señor; de que, en los últimos días, Dios llamará a un profeta llamado José para unir los registros de Judá con los de José; y de que Aarón será el portavoz de Moisés.

24 Y José dijo a sus hermanos: *Yo voy a morir, y voy a mis padres; y desciendo a mi sepulcro con gozo. El Dios de mi padre Jacob esté con vosotros para libraros de la aflicción en los días de vuestra esclavitud; porque Jehová me ha visitado, y he recibido la promesa de Jehová de que del fruto de mis lomos Jehová Dios levantará una rama justa de mis lomos; y a ti, a quien mi padre Jacob ha llamado Israel, te levantará a un profeta (no el Mesías que es llamado Silo); y este profeta librará a*

mi pueblo de Egipto en los días de tu servidumbre.

25 *Y acontecerá que nuevamente serán esparcidos; y será desgajada una rama, y será llevada a un país lejano; no obstante, serán recordados en los convenios del Señor, cuando venga el Mesías; porque él se les manifestará en los últimos días, con el Espíritu de poder, y los sacará de las tinieblas a la luz; de las tinieblas ocultas, y del cautiverio a la libertad.*

26 *Jehová mi Dios levantará a un vidente, el que será un vidente escogido para el fruto de mis lomos.*

27 *Así me dice Jehová, el Dios de mis padres: Del fruto de tus lomos, levantaré a un vidente escogido y será altamente estimado entre los del fruto de tus lomos; y a él daré el mandamiento de que efectúe una obra para el fruto de tus lomos, sus hermanos.*

28 *Y él los llevará al conocimiento de los convenios que yo he hecho con tus padres; y él efectuará toda obra que yo le mande.*

29 *Y lo haré grande ante mis ojos, porque ejecutará mi obra; y será grande como aquel de quien he dicho que os levantaría para librar a mi pueblo, oh casa de Israel, de la tierra de Egipto; porque levantaré a un vidente para librar a mi pueblo de la tierra de Egipto; y se llamará Moisés. Y por este nombre él sabrá que es de tu casa, pues será criado por la hija del rey, y será llamado su hijo.*

30 *Y además, del fruto de tus lomos levantaré a un vidente, y a él daré poder para llevar mi palabra a los de tu descendencia; y no*

solamente para llevarles mi palabra, dice Jehová, sino para convencerlos de mi palabra que ya se habrá declarado entre ellos en los últimos días;

31 *por lo tanto, el fruto de tus lomos escribirá, y el fruto de los lomos de Judá escribirá; y lo que escriba el fruto de tus lomos, y también lo que escriba el fruto de los lomos de Judá, crecerán juntamente para confundir las falsas doctrinas, y poner fin a las contenciones, y establecer la paz entre los del fruto de tus lomos, y llevarlos al conocimiento de sus padres en los últimos días, y también al conocimiento de mis convenios, dice Jehová.*

32 *Y de la debilidad él será hecho fuerte, el día en que mi obra empiece entre todo mi pueblo, para restaurarlos, a los que son de la casa de Israel, en los últimos días.*

33 *Y bendeciré a ese vidente, y los que traten de destruirlo serán confundidos; porque te hago esta promesa; pues te recordaré de generación en generación; y su nombre será José, y será igual que el nombre de su padre; y será semejante a ti, porque lo que Jehová lleve a efecto por su mano llevará a mi pueblo a la salvación.*

34 *Y Jehová juró a José que preservaría a su descendencia para siempre, diciendo: Levantaré a Moisés, y en su mano habrá una vara, y él reunirá a los de mi pueblo, y los conducirá como a rebaño, y herirá las aguas del mar Rojo con su vara.*

35 *Y tendrá prudencia, y escribirá la palabra de Jehová. Y no hablará muchas palabras, porque le*

escribiré mi ley con el dedo de mi propia mano. Y prepararé a un portavoz para él, y se llamará su nombre Aarón.

36 *Y también te será hecho en los últimos días, así como he jurado. Por tanto, José dijo a sus hermanos: Dios ciertamente os visitará y os hará subir de esta tierra a la tierra que juró a Abraham, a Isaac y a Jacob.*

37 *Y José confirmó muchas otras cosas a sus hermanos, e hizo jurar a los hijos de Israel, diciéndoles: Dios ciertamente os visitará, y haréis llevar de aquí mis huesos.*

38 *Y murió José a la edad de ciento diez años; y lo embalsamaron, y fue puesto en un ataúd en Egipto; y los hijos de Israel lo sepultaron, a fin de llevarlo y ponerlo en el sepulcro con su padre. Y así recordaron el juramento que le habían hecho.*

TJS, Éxodo 4:21. Compárese con Éxodo 4:21; 7:3, 13; 9:12; 10:1, 20, 27; 11:10; 14:4, 8, 17; Deuteronomio 2:30

Jehová no endurece el corazón de Faraón. En la TJS, al idioma inglés, de Éxodo 7:3, 13; 9:12; 10:1, 20, 27; 11:10; 14:4, 8, 17; todas las referencias, correctamente traducidas, indican que Faraón endureció su propio corazón.

21 *Y dijo Jehová a Moisés: Cuando hayas vuelto a Egipto, mira que hagas delante de Faraón todas las maravillas que he puesto en tu mano, y yo te prosperaré; pero Faraón endurecerá su corazón, de modo que no dejará ir al pueblo.*

TJS, Éxodo 4:24–27.

Compárese con Éxodo 4:24–27

Cuando Jehová amenaza matar a Moisés por no haber circuncidado a su hijo, Séfora le salva la vida al efectuar ella misma la ordenanza. Moisés confiesa su pecado.

24 *Y aconteció que Jehová se le apareció estando él en el camino, junto a la posada. Jehová estaba enojado con Moisés, y su mano estuvo a punto de caer sobre él, para matarlo, porque no había circuncidado a su hijo.*

25 Entonces Séfora tomó un pedernal afilado y circuncidó a su hijo, y echó el pedernal a los pies [de Moisés], diciendo: A la verdad tú me eres un esposo de sangre.

26 *Y Jehová le perdonó la vida a Moisés y le dejó ir, por haber Séfora, su esposa, circuncidado al niño. Y ella dijo: Tú me eres un esposo de sangre. Y Moisés se avergonzó, y escondió su rostro de Jehová y dijo: He pecado delante de Jehová.*

27 *Y Jehová dijo a Aarón: Ve a recibir a Moisés al desierto. Y él fue, y lo encontró en el monte de Dios; en el monte donde Dios se le había aparecido; y Aarón le besó.*

TJS, Éxodo 18:1. Compárese con Éxodo 18:1

Jetro es sumo sacerdote.

1 *Oyó Jetro, sumo sacerdote de Madián, suegro de Moisés, todas las cosas que Dios había hecho con Moisés, y con Israel su pueblo, y cómo Jehová había sacado a Israel de Egipto.*

TJS, Éxodo 22:18. Compárese con Éxodo 22:18

Los asesinos no han de vivir.

18 *Al asesino no dejarás que viva.*

TJS, Éxodo 32:14. Compárese con Éxodo 32:14

Jehová perdonará la vida a los israelitas que se arrepientan.

14 Y Jehová dijo a Moisés: *Si se arrepienten del mal que han hecho, les perdonaré la vida, y me volveré del furor de mi ira; mas, he aquí, ejecutarás juicio contra todos los que no se arrepientan de este mal hoy día. Por tanto, mira que hagas esto que te he mandado, o ejecutaré todo lo que dije que iba a hacer a mi pueblo.*

TJS, Éxodo 33:20, 23.

Compárese con Éxodo 33:20, 23

Ningún pecador puede ver el rostro de Dios y vivir.

20 Y además dijo a Moisés: *No podrás ver mi rostro en esta ocasión, no sea que mi ira se encienda también en contra de ti y te destruya a ti y a tu pueblo; porque ningún hombre entre ellos me verá en esta ocasión, y vivirá, pues son sumamente pecadores. Y no ha habido ningún hombre pecador en ocasión alguna, ni habrá hombre pecador en ninguna ocasión que vea mi rostro y viva.*

23 Después apartaré mi mano y verás mis espaldas, pero no se verá mi rostro, *como en otras*

ocasiones, porque estoy enojado con mi pueblo Israel.

TJS, Éxodo 34:1-2, 14.

Compárese con Éxodo 34:1-2, 14; DyC 84:21-26

Dios escribe de nuevo la ley en tablas de piedra preparadas por Moisés, pero quita el Sacerdocio de Melquisedec y sus ordenanzas de entre los hijos de Israel. En lugar de estos, les da la ley de mandamientos carnales.

1 Y Jehová dijo a Moisés: *Labra otras dos tablas de piedra como las primeras, y escribiré sobre ellas también las palabras de la ley, según se escribieron primero en las tablas que quebraste; pero no será de acuerdo con las primeras, por cuanto quitaré el sacerdocio de entre ellos; por tanto, mi santo orden y sus ordenanzas no irán delante de ellos, porque mi presencia no irá en medio de ellos, no sea que los destruya.*

2 *Les daré la ley, como la primera, pero será según la ley de un mandamiento carnal; porque he jurado en mi ira que no entrarán en mi presencia, en mi reposo, en los días de su peregrinación. Por tanto, haz como te he mandado; prepárate, pues, para mañana, y por la mañana sube al monte Sinaí, y allí preséntate ante mí sobre la cumbre del monte.*

Jehová es uno de los nombres con que la gente del Antiguo Testamento conoce al Señor Jesucristo.

14 Porque no te has de inclinar a ningún otro dios, pues el Señor, cuyo nombre es *Jehová*, Dios celoso es.

TJS, Deuteronomio 10:2.

Compárese con
Deuteronomio 10:2

En el primer par de tablas, Dios revela el convenio sempiterno del santo sacerdocio.

2 Y escribiré en las tablas las palabras que estaban en las primeras tablas que quebraste, *excepto las palabras del convenio sempiterno del santo sacerdocio*, y las pondrás en el arca.

TJS, 1 Samuel 16:14–16, 23.

Compárese con 1 Samuel
16:14–16, 23; se hicieron
cambios similares en
1 Samuel 18:10 y 19:9

El espíritu malo que viene sobre Saúl no es de parte de Jehová.

14 El Espíritu de Jehová se apartó de Saúl, y le atormentaba un espíritu malo *que no era de parte de Jehová*.

15 Y los criados de Saúl le dijeron: He aquí ahora, un espíritu malo *que no es de parte de Dios* te atormenta.

16 Mande, pues, nuestro señor a tus siervos, que están delante de ti, que busquen a alguno que sepa tocar el arpa, para que cuando esté sobre ti el espíritu malo, *que no es de parte de Dios*, él toque con su mano, y tengas alivio.

23 Y aconteció que cuando el espíritu malo, *que no era de parte de Dios*, venía sobre Saúl, David tomaba el arpa y tocaba con su mano; y Saúl tenía alivio y estaba mejor, y el espíritu malo se apartaba de él.

TJS, 2 Samuel 12:13.

Compárese con 2 Samuel
12:13

Dios no remite el grave pecado de David.

13 Entonces David dijo a Natán: Pequé contra Jehová. Y Natán dijo a David: También Jehová *no ha remitido tu pecado de que no morirás*.

TJS, 1 Crónicas 21:15.

Compárese con 1 Crónicas
21:15

Dios detiene al ángel para que no destruya Jerusalén.

15 Y envió Jehová el ángel a Jerusalén para destruirla. Y *extendió el ángel su mano hacia Jerusalén para destruirla; y Dios* dijo al ángel: Detén tu mano, *basta ya; porque mientras él destruía, Jehová vio a Israel, que se había arrepentido de aquel mal; por tanto Jehová detuvo al ángel que destruía* [mientras] *este* estaba junto a la era de Ornán, el jebuseo.

TJS, 2 Crónicas 18:22.

Compárese con 2 Crónicas
18:22

Jehová no pone espíritu de mentira en la boca de los profetas.

22 Y ahora, he aquí Jehová ha *hallado* espíritu de mentira en la boca de estos tus profetas; pues Jehová ha hablado el mal contra ti.

TJS, Salmos 11:1–5.

Compárese con Salmos
11:1–5

En los últimos días, los justos huirán al monte de Jehová. Cuando venga el Señor,

destruirá a los malvados y redimirá a los justos.

1 En *aquel día tú vendrás, oh Jehová; y pondré mi confianza en ti. Dirás a tu pueblo, porque mi oído ha oído tu voz; dirás a toda alma: Escapa a mi monte; y los justos huirán cual ave que se suelta del lazo del cazador.*

2 Porque los malos tensan el arco; *he aquí, disponen sus saetas sobre la cuerda, para lanzarlas en oculto a los rectos de corazón, para destruir su fundamento.*

3 Pero los fundamentos *de los malos serán destruidos; y, ¿qué pueden hacer?*

4 Porque los ojos de Jehová, *cuando venga a su santo templo, sentado en el trono de Dios en el cielo, traspasarán a los malos.*

5 [He aquí] sus párpados *examinarán a los hijos de los hombres, y él redimirá a los justos, y ellos serán probados. Jehová ama al justo, pero su alma aborrece al malo y al que ama la violencia.*

TJS, Salmos 14:1-7.

Compárese con Salmos 14:1-7

El salmista ve la pérdida de la verdad en los últimos días y contempla con esperanza el establecimiento de Sion.

1 Dice el necio en su corazón: *No hay hombre que haya visto a Dios. Pues él no se manifiesta a nosotros, por tanto, no hay Dios. He aquí, se han corrompido; han hecho obras abominables, y ninguno de ellos hace el bien.*

2 Porque Jehová miró desde los

cielos sobre los hijos de los hombres, *y con su voz dijo a su siervo: Busca entre los hijos de los hombres para ver si hay algunos que entiendan a Dios. Y abrió su boca a Jehová, y dijo: He aquí, todos estos dicen que son tuyos.*

3 Jehová respondió y dijo: Todos se han desviado, a una se han corrompido, *no verás a ninguno de ellos que haga el bien, no, ni siquiera a uno.*

4 Todos los que tienen por maestros son los que hacen iniquidad, *y no hay conocimiento en ellos. Son los que devoran a mi pueblo. Comen pan y no invocan a Jehová.*

5 Ellos tiemblan de espanto, porque Dios *mora con la generación de los justos. Él es el consejo del pobre, porque se avergüenzan de los inicuos, y huyen para que Jehová los refugie.*

6 Se avergüenzan del consejo del pobre, porque Jehová es su refugio.

7 ¡Oh, que Sion saliese de los cielos, la salvación de Israel! *Oh, Jehová, ¿cuándo establecerás a Sion? Cuando Jehová haga volver de la cautividad a su pueblo, se regocijará Jacob, se alegrará Israel.*

TJS, Salmos 24:7-10.

Compárese con Salmos 24:7-10

El Rey de gloria redimirá a Su pueblo en Su venida.

7 Alzad vuestras cabezas, *oh vosotras, generaciones de Jacob, y alzaos vosotras; y Jehová el fuerte y valiente, Jehová el poderoso en*

batalla, *que es el Rey de gloria, os establecerá para siempre.*

8 *Y él removerá los cielos, y descenderá para redimir a su pueblo; para haceros un nombre sempiterno; para estableceros sobre su roca sempiterna.*

9 Alzad vuestras cabezas, oh vosotras, *generaciones de Jacob*; alzad vuestras cabezas, vosotras, *generaciones sempiternas*, y Jehová de los ejércitos, *el Rey de reyes,*

10 *sí, el Rey de gloria vendrá a vosotros, y redimirá a los de su pueblo y los establecerá en rectitud.* Selah.

TJS, Salmos 109:4. Compárese con Salmos 109:4

Debemos orar por nuestros adversarios.

4 *Y, a pesar de mi amor, son mis adversarios; mas seguiré orando por ellos.*

TJS, Isaías 29:1–8. Compárese con Isaías 29:1–8

Los mensajes predicados anteriormente en Jerusalén por profetas antiguos serán predicados en los últimos días con el Libro de Mormón, el cual “saldrá del polvo”.

1 ¡Ay de Ariel, de Ariel, ciudad donde habitó David! Añadid un año a otro, y que las fiestas sigan su curso.

2 Mas yo pondré a Ariel en aprietos, y habrá desconsuelo y tristeza; *pues Jehová me lo ha dicho así: y será para mí como Ariel.*

3 Porque *yo, Jehová,* acamparé contra *ella* alrededor, y *la* combatiré con torres y levantaré contra *ella* muros de asedio.

4 Entonces *será* humillada; *hablará* desde la tierra, y *su* habla saldrá del polvo; y será *su* voz desde la tierra como la de uno que evoca a los espíritus, y *su* habla susurrará desde el polvo.

5 Y la muchedumbre de *sus* enemigos será como polvo fino; y la multitud de los despiadados como tamo que pasa; y acontecerá repentinamente, en un momento.

6 *Porque* por Jehová de los ejércitos *serán* visitados con truenos, y con terremotos y con gran ruido, con tormenta, y con tempestad y con llama de fuego consumidor.

7 Y será como sueño de visión nocturna la multitud de todas las naciones que pelean contra Ariel, y todos los que pelean contra ella y sus fortalezas, y los que la ponen en aprietos.

8 *Sí,* será *para ellos* como el que tiene hambre y sueña, y he aquí que come, pero cuando despierta, su alma está vacía; o como el que tiene sed y sueña, y he aquí que bebe, pero cuando despierta, se halla cansado y su alma sedienta; *sí,* así será la multitud de todas las naciones que peleen contra el monte Sion.

TJS, Isaías 42:19–23.

Compárese con Isaías 42:19–22

Jehová envía Su siervo a enseñar a los que han optado por no ver ni oír la verdad; los que escuchan y obedezcan serán hechos perfectos.

19 *Porque enviaré* mi siervo *a vosotros que sois* ciegos; *sí, un*

mensajero para abrir los ojos de los ciegos y destapar los oídos de los sordos;

20 y serán hechos perfectos no obstante su ceguera, si escuchan al mensajero, el siervo de Jehová.

21 Tú eres un pueblo que ve muchas cosas, pero no las observas. Los oídos [tienes] abiertos para oír, pero no oyes.

22 Jehová no está complacido con tal pueblo, mas por causa de su justicia, magnificará la ley y la engrandecerá.

23 Tú eres un pueblo saqueado y despojado; tus enemigos, todos ellos, te han atrapado en cavernas y te han escondido en cárceles; te han tomado como botín, y no hay quien [te] libre; como despojo, y no hay quien diga: Restituidlo.

TJS, Jeremías 26:13.

Compárese con Jeremías 26:13

Jehová no se arrepiente; los hombres se arrepienten.

13 Mejorad ahora vuestros caminos y vuestras obras, y oíd la voz de Jehová vuestro Dios, y arrepentíos, y Jehová apartará el mal que ha hablado contra vosotros.

TJS, Amós 7:3. Compárese con Amós 7:3

Jehová no se arrepiente; los hombres se arrepienten.

3 Y dijo Jehová, con respecto a Jacob: Jacob se arrepentirá de esto, por lo que no lo destruiré del todo, dice Jehová.

TJS, Mateo 3:4–6. Compárese con Mateo 2:4–6

Los profetas predijeron que Belén sería el lugar del nacimiento del Mesías.

4 Y, habiendo convocado a todos los principales sacerdotes y a los escribas del pueblo, les preguntó, diciendo: ¿Dónde está el lugar que está escrito por los profetas, en el que ha de nacer el Cristo? Porque temía en gran manera, aunque no creía en los profetas.

5 Y ellos le dijeron: Está escrito por los profetas, que él ha de nacer en Belén de Judea, pues han dicho así:

6 La palabra de Jehová vino a nosotros, diciendo: Y tú, Belén, que estás en la tierra de Judá, en ti nacerá un príncipe, que no eres la más pequeña entre los príncipes de Judá; porque de ti saldrá el Mesías, que salvará a mi pueblo Israel.

TJS, Mateo 3:24–26.

Compárese con Mateo 2:23

Jesús crece y espera en el Señor antes de comenzar Su ministerio.

24 Y aconteció que Jesús creció con sus hermanos, y se fortaleció y esperó en el Señor a que llegara el tiempo de su ministerio.

25 Y servía bajo su padre, y no hablaba como los demás hombres, ni se le podía enseñar, pues no necesitaba que hombre alguno le enseñara.

26 Y pasados muchos años, se acercó la hora de su ministerio.

TJS, Mateo 3:34–36.

Compárese con Mateo 3:8–9

Los que rechazaban el mensaje de Juan el

Bautista rechazaban a Cristo. Dios puede hacer del pueblo del convenio a los que no son de Israel.

34 *¿Por qué no recibís la predicación del que Dios ha enviado? Si no recibís esto en vuestros corazones, no me recibís a mí; y si no me recibís a mí, no recibís a aquel del que soy enviado a dar testimonio; y no tenéis excusa por vuestros pecados.*

35 *Arrepentíos, pues, y haced frutos dignos de arrepentimiento;*

36 *Y no penséis decir dentro de vosotros mismos: Nosotros somos los hijos de Abraham; y solo nosotros podemos engendrar descendientes para nuestro padre Abraham; porque yo os digo que Dios puede levantar hijos a Abraham aun de estas piedras.*

TJS, Mateo 3:38–40.

Compárese con Mateo 3:11–12

Juan el Bautista testifica que Jesús tiene poder para bautizar con el Espíritu Santo y con fuego.

38 *Yo a la verdad os bautizo en agua, tras vuestro arrepentimiento; y cuando venga él de quien doy testimonio, que es más poderoso que yo, cuyo calzado yo no soy digno de llevar (o sea, cuyo lugar yo no puedo ocupar), como he dicho, a la verdad yo os bautizo antes de que él venga, para que cuando él venga, él os bautice con el Espíritu Santo y con fuego.*

39 *Y él es de quien daré testimonio, cuyo aventador estará en su mano, y limpiará enteramente su era, y recogerá su trigo en el alfolí; y en la plenitud de su propio*

tiempo, quemará la paja con fuego que nunca se apagará.

40 *Así vino Juan, predicando y bautizando en el río Jordán; dando testimonio de que el que venía tras él tenía poder para bautizar con el Espíritu Santo y con fuego.*

TJS, Mateo 3:43–46.

Compárese con Mateo 3:15–17

Juan bautiza a Jesús por inmersión, ve al Espíritu Santo que desciende como paloma y oye la voz del Padre.

43 *Pero respondiendo Jesús, le dijo: Permite que yo sea bautizado por ti, porque así nos conviene cumplir toda justicia. Entonces se lo permitió.*

44 *Y Juan descendió al agua y lo bautizó.*

45 *Y Jesús, después que fue bautizado, subió inmediatamente del agua; y Juan vio, y he aquí, los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma y se posaba sobre Jesús.*

46 *Y he aquí, oyó una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado en quien me complazco. A él oíd.*

TJS, Mateo 4:1, 5–6, 8–9.

Compárese con Mateo 4:1, 5–6, 8–9; cambios similares se hicieron en Lucas 4:2, 5–11

Jesús es llevado por el Espíritu y no por Satanás.

1 *Entonces Jesús fue llevado por*

el Espíritu al desierto, para estar con Dios.

5 Entonces *Jesús fue llevado* a la santa ciudad, y *el Espíritu* le puso sobre el pináculo del templo.

6 Y *el diablo vino a él y le dijo*: Si eres Hijo de Dios, échate abajo, porque escrito está: A sus ángeles mandará acerca de ti, y, en sus manos te sostendrán, para que no tropees con tu pie en piedra.

8 Y otra vez, *Jesús estaba en el Espíritu*, y le llevó a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos.

9 Y *el diablo volvió a él otra vez y le dijo*: Todo esto a ti te daré, si postrado me adorares.

TJS, Mateo 4:11. Compárese con Mateo 4:11

Jesús envía ángeles a ministrar a Juan el Bautista.

11 *Ahora, pues, supo Jesús que Juan estaba preso, y envió ángeles, y, he aquí, vinieron y le ministraban.*

TJS, Mateo 4:18. Compárese con Mateo 4:19

Los profetas del Antiguo Testamento hablan de Jesús.

18 Y *les dijo*; *Yo soy aquel de quien escribieron los profetas; venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres.*

TJS, Mateo 4:22. Compárese con Mateo 4:23

Jesús sana a personas de entre los que creen en Su nombre.

22 Y recorrió Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas

de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda *dolencia* entre los del pueblo *que creían en su nombre.*

TJS, Mateo 5:21. Compárese con Mateo 5:19

El que guarda los mandamientos y enseñe a otras personas a hacer lo mismo será salvo.

21 De manera que cualquiera que quebrante uno de estos mandamientos muy pequeños, y enseñe a los hombres *a hacerlo así, no será salvo en el reino de los cielos.* Pero cualquiera que los cumpla y enseñe *estos mandamientos de la ley hasta que esta se haya cumplido*, este será llamado grande y *será salvo* en el reino de los cielos.

TJS, Mateo 6:14. Compárese con Mateo 6:13; cambios similares se hicieron en Lucas 11:4

El Señor no nos mete en tentación.

14 Y no nos *dejes caer* en tentación, mas líbranos del mal.

TJS, Mateo 6:22. Compárese con Mateo 6:22

Si tenemos la mira puesta únicamente en la gloria de Dios, todo nuestro cuerpo estará lleno de luz.

22 La luz del cuerpo es el ojo; así que, si tuvieres la mira puesta únicamente *en la gloria de Dios*, todo tu cuerpo estará lleno de luz.

TJS, Mateo 6:25–27.

Compárese con Mateo 6:25; 10:10

Jesús advierte a Sus discípulos de la

dificultad de su obra y les promete que Él preparará el camino y que el Padre Celestial proveerá para ellos.

25 *Otra vez os digo: Id por el mundo, y no os afanéis por el mundo, porque los del mundo os aborrecerán, y os perseguirán, y os echarán fuera de sus sinagogas.*

26 *Sin embargo, iréis de casa en casa, enseñando al pueblo; y yo iré delante de vosotros.*

27 *Y vuestro Padre Celestial proveerá para vosotros, las cosas que necesitéis de sustento, lo que habéis de comer; y de ropa, lo que habéis de vestir.*

TJS, Mateo 6:38. Compárese con Mateo 6:33

Debemos buscar primeramente edificar el reino de Dios.

38 *Por tanto, no busquéis las cosas de este mundo, mas buscad primeramente edificar el reino de Dios, y establecer su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.*

TJS, Mateo 7:1–2. Compárese con Mateo 7:1–2

No juzguéis injustamente.

1 *Estas son las palabras que Jesús enseñó a sus discípulos que dijeran a la gente:*

2 *No juzguéis injustamente, para que no seáis juzgados; sino juzgad con justo juicio.*

TJS, Mateo 7:4–8. Compárese con Mateo 7:3–5

Jesús enseña a Sus discípulos a hacer frente a los escribas, a los fariseos, a los sacerdotes y a los levitas por motivo de la hipocresía de estos.

4 *Y otra vez, les diréis, ¿por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y no echas de ver la viga que está en tu propio ojo?*

5 *O, ¿cómo dirás a tu hermano: Déjame sacar la paja de tu ojo; y no puedes ver una viga en tu propio ojo?*

6 *Y Jesús dijo a sus discípulos: ¿Ves a los escribas, y a los fariseos, y a los sacerdotes y a los levitas? Ellos enseñan en sus sinagogas, pero no guardan la ley ni los mandamientos; y todos se han extraviado, y están bajo pecado.*

7 *Ve y diles: ¿Por qué enseñáis a los hombres la ley y los mandamientos, cuando vosotros mismos sois hijos de corrupción?*

8 *Diles: ¡Hipócritas!, saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces verás bien para sacar la paja del ojo de tu hermano.*

TJS, Mateo 7:9–11. Compárese con Mateo 7:6

Jesús enseña a Sus discípulos a predicar el arrepentimiento y a no dar a conocer al mundo los misterios del reino.

9 *Id por el mundo, diciendo a todos: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se os ha acercado.*

10 *Y los misterios del reino guardaréis dentro de vosotros, porque no está bien dar lo santo a los perros; ni echéis vuestras perlas a los cerdos, no sea que las pisoteen.*

11 *Porque el mundo no puede recibir aquello que vosotros mismos no podéis soportar; por tanto, no les daréis vuestras perlas, no sea que se vuelvan y os despedacen.*

TJS, Mateo 7:12–17.

Compárese con Mateo 7:7–8

Jesús enseña a Sus discípulos que el Padre da revelación a todos los que piden.

12 *Decidles: Pedid a Dios; pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá.*

13 *Porque todo el que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá.*

14 *Y entonces sus discípulos le dijeron: Ellos nos dirán: Nosotros somos justos, y no tenemos necesidad de que hombre alguno nos enseñe. Sabemos que Dios oyó a Moisés y a algunos de los profetas; pero a nosotros no nos oirá.*

15 *Y dirán: Tenemos la ley para nuestra salvación, y eso nos basta.*

16 *Entonces, respondiendo Jesús, dijo a sus discípulos: Así les diréis:*

17 *¿Qué hombre entre vosotros, teniendo un hijo que esté fuera y le diga: Padre, abre tu casa para que yo entre y cene contigo, no le dirá: Entra, hijo mío, porque lo mío es tuyo, y lo tuyo es mío?*

TJS, Mateo 9:18–21.

Compárese con Mateo

9:16–17

Jesús rechaza el bautismo de los fariseos, el cual no tiene valor porque ellos no le aceptan a Él. Jesús proclama que Él es el que dio la ley de Moisés.

18 *Entonces le dijeron los fariseos: ¿Por qué no queréis recibirnos con nuestro bautismo, si veis que guardamos toda la ley?*

19 *Mas Jesús les dijo: Vosotros no guardáis la ley. Si hubieseis*

guardado la ley, me habríais recibido, porque yo soy el que dio la ley.

20 *No os recibo con vuestro bautismo, porque de nada os aprovecha.*

21 *Porque cuando ha venido lo que es nuevo, lo viejo está listo para ser desechado.*

TJS, Mateo 11:13–15.

Compárese con Mateo

11:10–11, 13–14

Juan el Bautista es el Elías que vendría a preparar el camino para el Salvador.

13 *Pero vendrán días cuando los violentos no tendrán ningún poder; porque todos los profetas y la ley profetizaron que sería así hasta Juan.*

14 *Sí, todos los que han profetizado han anunciado estos días.*

15 *Y si queréis recibirlo, ciertamente, él era el Elías que había de venir y preparar todas las cosas.*

TJS, Mateo 12:37–38.

Compárese con Mateo

12:43–44; véase también

TJS, Lucas 12:9–12

Él que hable contra el Espíritu Santo no será perdonado.

37 *Entonces vinieron algunos de los escribas y le dijeron: Maestro, está escrito que todo pecado será perdonado; pero vosotros decís: Al que hable contra el Espíritu Santo no le será perdonado. Y le preguntaron, diciendo: ¿Cómo puede ser esto?*

38 *Y él les dijo: Cuando el espíritu inmundo ha salido del hombre, anda por lugares secos, buscando reposo, pero no lo halla; pero cuando el hombre habla contra*

el Espíritu Santo, entonces dice: Volveré a mi casa de donde salí; y cuando llega, le halla desocupado, barrido y adornado, porque el espíritu bueno le deja abandonado a sí mismo.

TJS, Mateo 13:39–44.

Compárese con Mateo 13:39–42; véase también DyC 86:1–7

Antes del fin del mundo (la destrucción de los inicuos), mensajeros enviados del cielo recogerán a los justos de entre los inicuos.

39 La siega es el fin del mundo, o sea, la destrucción de los inicuos.

40 Los segadores son los ángeles, o sea, los mensajeros enviados del cielo.

41 De manera que, como se arranca la cizaña y se quema en el fuego, así será en el fin de este mundo, o sea, la destrucción de los inicuos.

42 Porque en aquel día, antes de que venga el Hijo del Hombre, él enviará a sus ángeles y mensajeros del cielo.

43 Y recogerán de su reino a todos lo que causan tropiezo y a los que hacen iniquidad, y los echarán fuera, entre los inicuos, y allí será el llanto y el crujir de dientes.

44 Porque el mundo será quemado con fuego.

TJS, Mateo 16:25–29.

Compárese con Mateo 16:24–26

Jesús explica lo que significa “tomar la propia cruz”: abstenerse de toda impiedad

y de todo deseo mundano, y guardar Sus mandamientos.

25 Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz y sígame.

26 Y ahora, para que el hombre tome su cruz, debe abstenerse de toda impiedad, y de todo deseo mundano y guardar mis mandamientos.

27 No quebrantéis mis mandamientos a fin de salvar vuestras vidas; porque todo el que quiera salvar su vida en este mundo, la perderá en el mundo venidero.

28 Y todo el que pierda su vida en este mundo, por causa de mí, la hallará en el mundo venidero.

29 Por tanto, renunciad al mundo, y salvad vuestras almas; porque, ¿qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo y perdiera su alma? O, ¿qué recompensa dará el hombre por su alma?

TJS, Mateo 17:10–14.

Compárese con Mateo 17:11–13

Jesús enseña de dos Elías: uno había de preparar y el otro había de restaurar.

10 Y respondiendo Jesús, les dijo: A la verdad, Elías vendrá primero y restaurará todas las cosas, como lo han escrito los profetas.

11 Y os vuelvo a decir que Elías ya vino, del que se ha escrito: He aquí, enviaré a mi mensajero, y él preparará el camino delante de mí; y no le reconocieron, sino que hicieron con él todo lo que quisieron.

12 Así también el Hijo del Hombre padecerá a manos de ellos.

13 *Mas yo os digo: ¿Quién es Elías? He aquí, este es Elías, aquel a quien yo envió para preparar el camino delante de mí.*

14 Los discípulos entonces entendieron que les había hablado de Juan el Bautista, *y también de otro que vendría a restaurar todas las cosas, como lo han escrito los profetas.*

TJS, Mateo 18:11. Compárese con Mateo 18:11; véase también Moroni 8

Los niños pequeños no tienen necesidad de arrepentirse.

11 Porque el Hijo del Hombre ha venido para salvar lo que se había perdido, *y para llamar a los pecadores al arrepentimiento; pero estos pequeños no tienen necesidad de arrepentirse, y yo los salvaré.*

TJS, Mateo 19:13. Compárese con Mateo 19:13

Los niños pequeños serán salvos.

13 Entonces le fueron presentados unos niños, para que pusiese las manos sobre ellos, y orara; y los discípulos les reprendieron, *diciedo: No es necesario, porque Jesús ha dicho que los tales serán salvos.*

TJS, Mateo 21:33. Compárese con Mateo 21:32–33

El hombre debe arrepentirse antes de que llegue a creer en Cristo.

33 *Porque el que no creyó a Juan con respecto a mí, no puede creer en mí, sin que antes se arrepienta.*

TJS, Mateo 21:47–56.

Compárese con Mateo 21:45–46

Jesús declara que Él es la principal piedra del ángulo. El Evangelio se presenta a los judíos y después a los gentiles. Los malvados serán destruidos cuando Jesús vuelva.

47 Y al oír sus parábolas, los principales sacerdotes y los fariseos entendieron que hablaba de ellos.

48 *Y dijeron entre sí: ¿Pensará este hombre que él solo puede asolar este gran reino? Y se enojaron con él.*

49 [Pero al buscar] cómo echarle mano, temieron al pueblo, porque *habían advertido que los del pueblo le tenían por profeta.*

50 *Y enseguida sus discípulos vinieron a él, y Jesús les dijo: ¿Os maravilláis de las palabras de la parábola que les hablé?*

51 *De cierto os digo, yo soy la piedra, y esos malvados me rechazan.*

52 *Yo soy la cabeza del ángulo. Estos judíos caerán sobre mí y serán quebrantados.*

53 *Y el reino de Dios será quitado de ellos, y será dado a una nación que produzca los frutos de él (o sea, a los gentiles).*

54 *Por tanto, sobre quien cayere esta piedra, le desmenuzará.*

55 *Y por tanto, cuando venga el Señor de la viña, destruirá a esos hombres miserables e inicuos, y arrendará de nuevo su viña a otros labradores, sí, en los últimos días, los cuales le paguen el fruto a su tiempo.*

56 *Y entonces entendieron ellos la parábola que les habló, que los*

gentiles también serían destruidos, cuando el Señor descendiera del cielo para reinar en su viña, la cual es la tierra y sus habitantes.

TJS, Mateo 23:6. Compárese con Mateo 23:9

El que está en los cielos es nuestro Creador.

6 Y no llaméis *creador* vuestro ni *vuestro Padre Celestial* a nadie en la tierra; porque uno es vuestro *creador* y *Padre Celestial*, sí, *el que está en los cielos.*

TJS, Mateo 26:22, 24–25.

Compárese con Mateo 26:26–28; TJS, Marcos 14:20–25

Jesús parte primero el pan sacramental y luego lo bendice. El sacramento es en memoria del cuerpo y de la sangre de Jesús.

22 Y mientras comían, tomó Jesús el pan, y lo *partió*, y lo *bendijo* y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es *en memoria* de mi cuerpo, *el cual doy en rescate por vosotros.*

24 Porque esto es *en memoria* de mi sangre del nuevo convenio, que es derramada por *cuantos crean en mi nombre*, para remisión de *sus* pecados.

25 Y *os doy un mandamiento*, que *cuidaréis de hacer las cosas que me habéis visto hacer*, y *daréis testimonio de mí aun hasta el fin.*

TJS, Mateo 27:3–6. Compárese con Mateo 27:3–5; Hechos 1:18

Se describe la muerte de Judas.

3 Entonces Judas, *el que le había entregado*, viendo que era condenado, se arrepintió, y devolvió las treinta piezas de plata a los principales sacerdotes y a los ancianos, 4 diciendo: Yo he pecado entregando sangre inocente.

5 Mas ellos *le* dijeron: ¿Qué nos importa a nosotros? ¡Allá tú! *Sean tus pecados sobre ti.*

6 Y arrojando las piezas de plata en el templo, salió, y fue y se ahorcó *en un árbol.* Y *cayó al instante*, y *sus entrañas se derramaron*, y *murió.*

TJS, Marcos 2:26–27.

Compárese con Marcos 2:27–28

El Hijo del Hombre es Señor del día de reposo porque Él hizo el día de reposo.

26 *Por tanto, el día de reposo se ha dado al hombre para día de reposar; y también para que el hombre glorifique a Dios, y no para que el hombre no coma;*

27 *Porque el Hijo del Hombre hizo el día de reposo*, así que el Hijo del Hombre es Señor aun del día de reposo.

TJS, Marcos 3:21–25.

Compárese con Marcos 3:28–30

Jesús perdonará a todos los pecadores que se arrepientan, excepto a los que blasfemen contra el Espíritu Santo.

21 Y entonces vinieron a él ciertos hombres, acusándole y diciendo: ¿Por qué recibís a los pecadores, haciéndote a ti mismo el Hijo de Dios?

22 Él les respondió y les dijo: De

cierto os digo que todos los pecados *que hayan cometido los hombres, si se arrepienten*, les serán perdonados; *porque he venido a predicar el arrepentimiento a los hijos de los hombres.*

23 Y las blasfemias con que blasfemen, *les serán perdonadas a los que vengan a mí, y hagan las obras que me ven hacer.*

24 Pero hay un pecado que no será perdonado. El que blasfeme contra el Espíritu Santo no tiene jamás perdón, sino que está expuesto a ser talado del mundo. Y heredarán juicio eterno.

25 Y esto les dijo porque ellos habían dicho: Tiene espíritu inmundo.

TJS, Marcos 7:10–12.

Compárese con Marcos 7:10

Jesús condena a los que rechazan a los profetas y no obedecen la ley de Moisés.

10 *Bien está escrito de vosotros, por los profetas a los que habéis rechazado.*

11 *Ellos ciertamente testificaron de estas cosas, y su sangre será sobre vosotros.*

12 *No habéis guardado las ordenanzas de Dios; porque Moisés dijo: Honra a tu padre y a tu madre, y: El que maldiga al padre o a la madre ciertamente morirá la muerte del transgresor, como está escrito en vuestra ley; pero vosotros no guardáis la ley.*

TJS, Marcos 8:37–38.

Compárese con Marcos 8:35

El que esté dispuesto a morir por causa de Jesús recibirá la salvación.

37 Porque el que quiera salvar su vida la perderá; *o sea, el que quiera salvar su vida estará dispuesto a poner su vida por causa de mí; y el que no esté dispuesto a poner su vida por causa de mí, la perderá.*

38 Y el que esté dispuesto a perder su vida por causa de mí y del evangelio la salvará.

TJS, Marcos 8:42–43.

Compárese con Marcos 8:38

Los que se avergüenzan de Cristo no tienen parte en la primera resurrección, pero los que están dispuestos a morir por Cristo vendrán con Él en Su gloria.

42 *Y no tendrán parte en esa resurrección cuando él venga.*

43 *Porque de cierto os digo que él vendrá; y el que ponga su vida por causa de mí y del evangelio vendrá con él, y estará vestido de su gloria en la nube, a la derecha del Hijo del Hombre.*

TJS, Marcos 9:3. Compárese con Marcos 9:4

Juan el Bautista está en el monte de la Transfiguración.

3 Y les apareció Elías con Moisés, *o, en otras palabras, Juan el Bautista y Moisés*, y hablaban con Jesús.

TJS, Marcos 9:40–48.

Compárese con Marcos 9:43–48

Jesús compara el cortarse una mano o un pie que nos fuere ocasión de caer con el discontinuar la compañía de personas que podrían conducirnos por mal camino.

40 *Por tanto, si tu mano te hiere tropezar, córtala; o si tu*

hermano te hace tropezar, y no confiesa ni renuncia, será talado. Mejor te es entrar manco en la vida, que teniendo dos manos, ir al infierno.

41 *Porque mejor te es entrar en la vida sin tu hermano, que tú y tu hermano seáis echados al infierno; al fuego que no puede ser apagado, donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga.*

42 *Y además, si tu pie te fuere ocasión de caer, córtalo, porque aquel que es tu ejemplo, de acuerdo con el cual te conduces, si él llega a ser transgresor, será cortado.*

43 *Mejor te es entrar cojo en la vida, que teniendo dos pies, ser echado al infierno, al fuego que no puede ser apagado.*

44 *Por tanto, sosténgase o caiga todo hombre por sí mismo, y no por otro; o sea, no por confiar en otro.*

45 *Buscad a mi Padre, y será hecho en ese momento preciso lo que pidáis, si pedís con fe, creyendo que recibiréis.*

46 *Y si tu ojo que ve por ti, que ha sido designado para velar por ti e indicarte la luz, se vuelve transgresor y te fuere ocasión de caer, sácalo.*

47 *Mejor te es entrar en el reino de Dios con un ojo, que teniendo dos ojos, ser echado al infierno.*

48 *Porque mejor es que tú mismo seas salvo, que ser echado al infierno con tu hermano, donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga.*

TJS, Marcos 12:32. Compárese con Marcos 12:27

Dios no es Dios de muertos, porque Él levanta a los muertos de sus sepulcros.

32 *Por tanto, él no es Dios de muertos, sino Dios de vivos; porque los levanta de sus sepulcros. Así que vosotros mucho erráis.*

TJS, Marcos 14:20–26.

Compárese con Marcos 14:22–25

Jesús instituye el sacramento en memoria de Su cuerpo y de Su sangre.

20 *Y mientras comían, Jesús tomó pan, y bendiciéndolo, lo partió y les dio, y dijo: Tomad y comed.*

21 *He aquí, esto es para que lo hagáis en memoria de mi cuerpo, porque todas las veces que hagáis esto recordaréis esta hora en que estuve con vosotros.*

22 *Y tomando la copa, habiendo dado gracias, les dio, y bebieron todos de ella.*

23 *Y les dijo: Esto es en memoria de mi sangre que por muchos es derramada, y el nuevo convenio que os doy; porque daréis testimonio de mí a todo el mundo.*

24 *Y siempre que realicéis esta ordenanza, me recordaréis en esta hora en que estuve con vosotros, y bebí con vosotros de esta copa, sí, la última vez en mi ministerio.*

25 *De cierto os digo: De esto daréis testimonio, porque no beberé más del fruto de la vid con vosotros, hasta aquel día en que lo beba nuevo en el reino de Dios.*

26 *Y ellos se entristecieron, y lloraron por él.*

TJS, Marcos 14:36–38.

Compárese con Marcos
14:32–34

En Getsemaní, aun los Doce no comprendían por entero la misión de Jesús como el Mesías.

36 Y llegaron al lugar que se llama Getsemaní, *que era un huerto; y los discípulos comenzaron a afligirse y a angustiarse, y a quejarse en su corazón, preguntándose si ese era el Mesías.*

37 Y Jesús, *conociendo sus corazonas, dijo a sus discípulos: Sentaos aquí, entretanto que yo oro.*

38 Y llevó consigo a Pedro, y a Jacobo y a Juan, *y los reprendió, y les dijo: Mi alma está muy triste, sí, hasta la muerte; quedaos aquí y velad.*

TJS, Marcos 16:3–6.

Compárese con Marcos
16:4–7; Lucas 24:2–4

Dos ángeles saludan a las mujeres en el sepulcro del Salvador.

3 Pero cuando miraron, vieron la piedra *ya* removida (que era muy grande) *y a dos ángeles sentados sobre ella*, cubiertos de largas ropas blancas, y se espantaron.

4 Pero *los ángeles les dijeron: No os asustéis; buscáis a Jesús nazareno, el que fue crucificado; ha resucitado, no está aquí; he aquí el lugar en donde le pusieron;*

5 *e id, decid a sus discípulos, y a Pedro, que él va delante de*

vosotros a Galilea; allí le veréis, como os dijo.

6 *Y ellas, entrando en el sepulcro, vieron el lugar donde habían puesto a Jesús.*

TJS, Lucas 1:8. Compárese con Lucas 1:8

Zacarías, el padre de Juan el Bautista, desempeña deberes del sacerdocio.

8 Y mientras él ejercía el oficio de sacerdote delante de Dios, según el orden de su sacerdocio,

TJS, Lucas 2:46. Compárese con Lucas 2:46

En el templo, los doctores de la ley escuchan a Jesús y le hacen preguntas.

46 Y aconteció que tres días después le hallaron en el templo, sentado en medio de los doctores de la ley, *y estos le oían y le hacían preguntas.*

TJS, Lucas 3:4–11. Compárese con Lucas 3:4–6

Cristo vendrá tal como se ha profetizado a traer salvación a Israel y a los gentiles. En la plenitud de los tiempos, Él vendrá de nuevo a juzgar al mundo.

4 Como está escrito en el libro del profeta Isaías, *y estas son las palabras, que dicen: Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor, enderezad sus sendas.*

5 *Pues he aquí, él vendrá, como se halla escrito en el libro de los profetas, para quitar los pecados del mundo, y para traer salvación a las naciones paganas, para recoger a los que se han perdido, que son del redil de Israel;*

6 *sí, aun a los dispersos y atribulados; y también para preparar el camino, y hacer posible la predicación del evangelio a los gentiles;*

7 *y para ser una luz a todos los que se hallan en tinieblas, hasta los confines de la tierra; a fin de llevar a cabo la resurrección de los muertos, y ascender a lo alto, para morar a la diestra del Padre,*

8 *hasta el cumplimiento del tiempo; y serán sellados la ley y el testimonio, y nuevamente se entregarán al Padre las llaves del reino;*

9 *a fin de administrar justicia a todos; para descender en juicio sobre todos, y para convencer a todos los impíos de sus hechos inicuos que han cometido; y todo esto en el día en que él venga;*

10 *porque es un día de poder; sí, todo valle se rellenará, y se bajará todo monte y collado; y los caminos torcidos serán enderezados, y los caminos ásperos allanados;*

11 *y verá toda carne la salvación de Dios.*

TJS, Lucas 3:19–20.

Compárese con Lucas 3:10–13

Se cuidaba de los pobres con la abundancia del tesoro. Los publicanos (cobradores de impuestos) no debían tomar más de lo establecido por la ley.

19 *Porque bien lo sabes, Teófilo, que conforme a la manera de los judíos, y según la costumbre de su ley de recibir dinero en el tesoro, para que de la abundancia que se recibiese, se suministrase a los pobres, a cada uno su parte;*

20 *Y también los publicanos*

seguían esta costumbre, por lo que Juan les dijo: No exijáis más de lo que os está ordenado.

TJS, Lucas 6:29–30.

Compárese con Lucas 6:29–30

Jesús enseña que es preferible sobrellevar la persecución a contender con un enemigo.

29 *Y al que te golpee en la mejilla, preséntale también la otra; o, en otras palabras, es preferible presentar la otra mejilla a injuriar a la vez. Y al que te quite la capa, ni aun la túnica le niegues.*

30 *Porque es preferible que dejes que tu enemigo te quite estas cosas a que contiendas con él. De cierto os digo: Vuestro Padre Celestial que ve en secreto, traerá a juicio a ese malvado.*

TJS, Lucas 9:24–25.

Compárese con Lucas 9:24–25

No vale la pena ganar las riquezas del mundo y perder la propia alma.

24 *Porque todo el que quiera salvar su vida debe estar dispuesto a perderla por causa de mí; y todo el que esté dispuesto a perder su vida por causa de mí, este la salvará.*

25 *Pues, ¿qué aprovecha al hombre si gana todo el mundo, y no recibe a aquel a quien Dios ha ordenado, y pierde su propia alma, y él mismo viene a ser desechado?*

TJS, Lucas 11:53. Compárese con Lucas 11:52

La plenitud de las Escrituras es la llave de la ciencia.

53 ¡Ay de vosotros, intérpretes de la ley! Porque habéis quitado la llave de la ciencia, *la plenitud de las Escrituras*; vosotros mismos no entrasteis en el reino, y a los que entraban se lo impedisteis.

TJS, Lucas 12:9–12.

Compárese con Lucas

12:9–10; véase también

TJS, Mateo 12:37–38 y DyC

132:26–27

Jesús explica que la blasfemia contra el Espíritu Santo no será perdonada.

9 Pero el que me niegue delante de los hombres será negado delante de los ángeles de Dios.

10 *Ahora bien, sus discípulos entendieron que había dicho eso porque ellos habían hablado mal en contra de él delante de la gente, pues temían confesarle delante de los hombres.*

11 *Y discutían entre sí, diciendo: Él conoce nuestros corazones, y habla para nuestra condenación, y no seremos perdonados. Mas él les respondió y les dijo:*

12 *A todo aquel que diga palabra contra el Hijo del Hombre, y se arrepienta, le será perdonado; pero al que blasfeme contra el Espíritu Santo, no le será perdonado.*

TJS, Lucas 12:41–57.

Compárese con Lucas

12:37–48

Jesús enseña que Sus siervos siempre deben estar preparados para Su venida.

41 *Pues, he aquí, él viene a la primera vigilia de la noche, y también*

vendrá a la segunda vigilia, y vendrá otra vez a la tercera vigilia.

42 *Y de cierto os digo: Él ya ha venido, como se ha escrito de él; y también cuando venga a la segunda vigilia, o [cuando] venga a la tercera vigilia, bienaventurados son aquellos siervos a los que, cuando él venga, los halle haciendo así;*

43 *porque el Señor de esos siervos se ceñirá y hará que se sienten a la mesa, y vendrá a servirles.*

44 *Y de cierto os digo estas cosas, para que sepáis esto, que la venida del Señor es como ladrón en la noche.*

45 *Y es semejante al hombre que es padre de familia, el que, si no vigila sus bienes, viene el ladrón a la hora que no sabe, y se lleva sus bienes, y los divide entre sus compañeros.*

46 *Y ellos dijeron entre sí: Si supiese el padre de familia a qué hora habría de venir el ladrón, velaría y no dejaría saquear su casa y sufrir la pérdida de sus bienes.*

47 *Y él les dijo: De cierto os digo, vosotros, pues, también, estad preparados, porque a la hora que no penséis, vendrá el Hijo del Hombre.*

48 *Entonces Pedro le dijo: Señor, ¿dices esta parábola a nosotros, o también a todos?*

49 *Y dijo el Señor: Hablo a aquellos a quienes el Señor pondrá de gobernantes sobre su casa, para dar a tiempo a sus hijos su ración.*

50 *Y dijeron ellos: ¿Quién es, pues, ese siervo fiel y prudente?*

51 *Y el Señor les dijo: Es aquel siervo que vigila, para dar a tiempo su ración.*

52 Bienaventurado aquel siervo a quien, cuando su Señor venga, le halle haciendo así.

53 En verdad os digo que él le pondrá sobre todos sus bienes.

54 Pero *el siervo malo es aquel a quien no se halle velando*. Y si ese siervo *no se halla velando*, dirá en su corazón: Mi Señor tarda en venir, y comienza a golpear a los criados y a las criadas, y a comer y a beber y a embriagarse.

55 Vendrá el Señor de aquel siervo el día en que no espera y a la hora en que no sabe, y le castigará y pondrá su parte con los incrédulos.

56 Y aquel siervo que sabía la voluntad de su Señor y no se preparó *para la venida de su Señor*, ni hizo conforme a su voluntad recibirá muchos azotes.

57 Pero el que no sabía *la voluntad de su Señor*, e hizo cosas dignas de azotes, será azotado poco, porque a todo aquel a quien se le haya dado mucho, mucho se demandará de él; y al que *el Señor* le haya encomendado mucho, más le pedirán *los hombres*.

TJS, Lucas 14:35–37.

Compárese con Lucas 14:34

Los que conocen a Moisés y a los profetas creen en Jesús.

35 *Entonces algunos de ellos vinieron a él, diciendo: Maestro Bueno, tenemos a Moisés y a los profetas, y todo el que viva por ellos, ¿no tendrá vida?*

36 Y Jesús respondió, diciendo: Vosotros no conocéis a Moisés, ni

a los profetas, porque si los hubieis conocido, habrías creído en mí; pues para esto fueron escritos. Porque soy enviado para que tengáis vida. Por tanto, lo compararé a la sal que es buena;

37 pero si la sal pierde su sabor, ¿con qué se sazonará?

TJS, Lucas 16:16–23.

Compárese con Lucas 16:16–18

La ley y los profetas testifican de Jesús. Los fariseos buscan destruir el reino. Jesús presenta la parábola del rico y Lázaro.

16 Y le dijeron: *Tenemos la ley y los profetas; pero en cuanto a este hombre, no le recibiremos para que nos gobierne, porque se hace juez sobre nosotros.*

17 Entonces les dijo Jesús: *La ley y los profetas testifican de mí; sí, y todos los profetas que han escrito, aun hasta Juan, han anunciado estos días.*

18 Desde entonces, el reino de Dios es anunciado, y todos *los que buscan la verdad* se esfuerzan por entrar en él.

19 Pero más fácil es que pasen el cielo y la tierra, que caiga una sola tilde de la ley.

20 *¿Y por qué enseñáis la ley, y negáis lo que está escrito; y condenáis a aquel a quien el Padre ha enviado para cumplir la ley, a fin de que todos seáis redimidos?*

21 ¡Oh necios!, porque habéis dicho en vuestro corazón: No hay Dios. Y pervertís el camino recto; y el reino de los cielos padece violencia por causa de vosotros, y perseguís al

manso; y en vuestra violencia procuráis destruir el reino, y os lleváis a los hijos del reino por la fuerza. ¡Ay de vosotros, adúlteros!

22 *Y nuevamente le injuriaron, enfurecidos porque les había dicho que eran adúlteros.*

23 *Mas él continuó, diciendo: Todo el que repudia a su esposa y se casa con otra comete adulterio; y el que se casa con la repudiada del marido comete adulterio. De cierto os digo, os compararé al hombre rico.*

TJS, Lucas 17:21. Compárese con Lucas 17:20–21

El reino de Dios ya ha venido.

21 *Ni dirán: Helo aquí, o helo allí; porque, he aquí, el reino de Dios ya ha venido a vosotros.*

TJS, Lucas 17:36–40.

Compárese con Lucas 17:37

Jesús relata la parábola de las águilas para explicar el recogimiento de Sus santos en los últimos días.

36 *Y respondiendo, le dijeron: ¿Dónde, Señor, serán llevados?*

37 *Y él les dijo: Donde el cuerpo se hubiere recogido, o, en otras palabras, donde los santos se hubieren recogido, allí se juntarán también las águilas, o sea, allí será recogido el resto.*

38 *Esto dijo él, dando a entender el recogimiento de sus santos, y de ángeles que descenderían y recogerían al resto junto con ellos: el uno de la cama, el otro del molino y el otro del campo, dondequiera que él disponga.*

39 *Porque de cierto habrá nuevos cielos, y nueva tierra, en donde morará la rectitud.*

40 *Y no habrá cosa inmunda, porque la tierra, habiendo envejecido, así como una vestidura, habiéndose corrompido, por consiguiente desaparece, y el estrado de los pies permanece santificado, limpio de todo pecado.*

TJS, Lucas 18:27. Compárese con Lucas 18:27

El confiar en las riquezas impide a la persona entrar en el reino de Dios.

27 *Y él les dijo: Es imposible que entren en el reino de Dios los que confían en las riquezas; pero es posible para Dios que entre el que abandona las cosas de este mundo.*

TJS, Lucas 21:24–26.

Compárese con Lucas 21:25–26

Jesús habla de algunas señales de Su venida.

24 *Y estas cosas les habló acerca de la destrucción de Jerusalén. Y entonces sus discípulos le preguntaron, diciendo: Maestro, ¿qué nos dices de tu venida?*

25 *Y él les respondió y dijo: En la generación en que se cumplan los tiempos de los gentiles, habrá señales en el sol, y en la luna y en las estrellas; y en la tierra habrá angustia de las naciones y confusión semejantes al bramido del mar y de las olas. La tierra también será sacudida, y las aguas del gran abismo;*

26 *desfalleciendo los hombres a causa del temor y de la*

expectación de las cosas que sobrevendrán en la tierra, porque los poderes de los cielos serán sacudidos.

TJS, Lucas 21:32. Compárese con Lucas 21:32

Todo se cumplirá cuando se cumplan los tiempos de los gentiles.

32 De cierto os digo, esta generación, *la generación en que se cumplan los tiempos de los gentiles*, no pasará hasta que todo esto acontezca.

TJS, Lucas 23:35. Compárese con Lucas 23:34

Jesús pide que se perdone a los soldados romanos que le están crucificando.

35 Entonces dijo Jesús: Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen (*refiriéndose a los soldados que le crucificaron*). Y repartieron entre sí sus vestidos, echando suertes.

TJS, Lucas 24:2-4. Compárese con Lucas 24:2-5

Las mujeres ven a dos ángeles en el sepulcro de Jesús.

2 Y hallaron removida la piedra del sepulcro, *y a dos ángeles que estaban junto a él con vestiduras resplandecientes.*

3 Y, al entrar *en el sepulcro*, y al no hallar el cuerpo del Señor Jesús, *se quedaron perplejas por esto;*

4 Y se *asustaron* e inclinaron el rostro a tierra. *Mas he aquí, los ángeles les dijeron: ¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive?*

TJS, Juan 1:1-34. Compárese con Juan 1:1-34

El evangelio de Jesucristo se ha predicado desde el principio. Juan el Bautista es el Elías que prepara el camino para Cristo, y Jesucristo es el Elías que restaura todas las cosas y por medio de quien viene la salvación.

1 En el principio *fue predicado el evangelio por medio del Hijo. Y el evangelio era el verbo*, y el verbo estaba con *el Hijo*, y *el Hijo* estaba con *Dios*, y *el Hijo* era *de Dios*.

2 Este estaba en el principio con Dios.

3 Todas las cosas por medio de él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.

4 En él estaba *el evangelio*, y *el evangelio era la vida*, y la vida era la luz de los hombres.

5 Y la luz resplandece en *el mundo*, y *el mundo* no la percibe.

6 Hubo un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan.

7 Este vino *al mundo* como testigo, para dar testimonio de la luz, *para dar testimonio del evangelio por medio del Hijo a todos*, a fin de que *los hombres* creyesen por medio de él.

8 No era él la luz, sino que vino para dar testimonio de la luz,

9 *la cual* era la luz verdadera que alumbra a todo hombre que viene a este mundo,

10 *sí, el Hijo de Dios. Aquel que en el mundo estaba*, y el mundo fue hecho por medio de él; pero el mundo no le conoció.

11 A los suyos vino, y los suyos no le recibieron.

12 Mas a todos los que le

recibieron, *solo* a los que creen en su nombre les dio potestad de llegar a ser hijos de Dios.

13 *Él nació*, no de sangre, ni de voluntad de carne ni de voluntad de varón, sino de Dios.

14 Y el *mismo* Verbo fue hecho carne y habitó entre nosotros, y vimos su gloria, gloria como del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

15 Juan dio testimonio de él y clamó, diciendo: Este es aquel de quien yo decía: El que viene después de mí es antes de mí, porque era primero que yo.

16 *Porque en el principio era el Verbo, sí, el Hijo, que es hecho carne y enviado a nosotros por la voluntad del Padre. Y cuantos crean en su nombre recibirán de su plenitud. Y de su plenitud recibimos todos, sí, inmortalidad y vida eterna, por medio de su gracia.*

17 Porque la ley fue dada por medio de Moisés, pero *la vida* y la verdad vinieron por medio de Jesucristo.

18 *Porque la ley fue según un mandamiento carnal, para la administración de la muerte; pero el evangelio fue según el poder de una vida sin fin, por medio de Jesucristo, el Hijo Unigénito, que se halla en el seno del Padre.*

19 Y a Dios nadie le vio jamás, *excepto el que ha dado testimonio del Hijo, pues si no es por medio de él, nadie puede ser salvo.*

20 Y este es el testimonio de Juan, cuando los judíos enviaron de Jerusalén sacerdotes y

levitas para que le preguntasen: Tú, ¿quién eres?

21 Y confesó, y no negó *que él era Elías*; sino que confesó, *diciendo*: Yo no soy el Cristo.

22 Y le preguntaron, *diciendo*: ¿Cómo, pues, eres tú Elías? Y él dijo: Yo no soy *aquel Elías que había de restaurar todas las cosas*. Y ellos le preguntaron, *diciendo*: ¿Eres tú el profeta? Y respondió: No.

23 Entonces le dijeron: ¿Pues quién eres?, para que demos respuesta a los que nos enviaron. ¿Qué dices de ti mismo?

24 Dijo: Yo soy la voz de uno que clama en el desierto: Enderezad el camino del Señor, como dijo el profeta Isaías.

25 Y los que habían sido enviados eran de los fariseos.

26 Entonces le preguntaron y le dijeron: ¿Por qué, pues, bautizas, si tú no eres el Cristo, ni Elías, *el que había de restaurar todas las cosas*, ni el profeta?

27 Juan les respondió, *diciendo*: Yo bautizo con agua, mas en medio de vosotros está uno a quien vosotros no conocéis;

28 *él es aquel de quien doy testimonio. Él es el profeta, sí, Elías, el que ha de venir después de mí, el que es antes de mí, de quien yo no soy digno de desatar la correa de su sandalia, o sea, cuyo lugar yo no puedo ocupar, porque él bautizará no solamente con agua, sino con fuego y con el Espíritu Santo.*

29 Al día siguiente, vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: ¡He

aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo!

30 *Y Juan dio testimonio de él ante la gente, diciendo: Este es aquel de quien yo dije: Después de mí viene un varón que es antes de mí, porque era primero que yo, y yo le conocí, y para que fuese manifestado a Israel, por eso vine yo bautizando en agua.*

31 *Y Juan dio testimonio, diciendo: Cuando fue bautizado por mí, vi al Espíritu que descendía del cielo como paloma y que reposó sobre él.*

32 *Y yo le conocí, porque el que me envió a bautizar en agua me dijo: Aquel sobre quien veas descender el Espíritu y que reposa sobre él, ese es el que bautiza con el Espíritu Santo.*

33 *Y yo le he visto y he dado testimonio de que este es el Hijo de Dios.*

34 *Estas cosas acontecieron en Betábara, al otro lado del Jordán, donde Juan bautizaba.*

TJS, Juan 1:42. Compárese con Juan 1:42

Cefas quiere decir "vidente" o "piedra".

42 *Y le trajo a Jesús. Y mirándole Jesús, dijo: Tú eres Simón hijo de Jonás; tú serás llamado Cefas, que quiere decir vidente, o sea, piedra. Y eran pescadores. Y dejándolo todo al instante, siguieron a Jesús.*

TJS, Juan 4:1-4. Compárese con Juan 4:1-2

Los fariseos quieren matar a Jesús. Él efectúa algunos bautismos, pero Sus discípulos efectúan más.

1 *De manera que cuando los fariseos oyeron decir que Jesús hacía y bautizaba más discípulos que Juan,*

2 *más diligentemente buscaron un medio para matarle; pues muchos recibían a Juan como profeta, mas no creían en Jesús.*

3 *Esto el Señor lo sabía, aunque él no bautizaba a tantos como sus discípulos,*

4 *porque él se lo permitía como ejemplo, prefiriéndose los unos a los otros.*

TJS, Juan 4:26. Compárese con Juan 4:24

Dios promete Su Espíritu a los verdaderos creyentes.

26 *Porque a los tales Dios ha prometido su Espíritu. Y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.*

TJS, Juan 6:44. Compárese con Juan 6:44

La voluntad del Padre es que todos reciban a Jesús. Los que hagan la voluntad de Jesús serán resucitados en la resurrección de los justos.

44 *Ninguno puede venir a mí, si no hace la voluntad de mi Padre que me envió. Y esta es la voluntad del que me envió: Que recibáis al Hijo, porque el Padre da testimonio de él; y al que reciba el testimonio, y haga la voluntad del que me envió, yo le resucitaré en la resurrección de los justos.*

TJS, Juan 13:8–10. Compárese con Juan 13:8–10

Jesús lava los pies de los Apóstoles para cumplir la ley de los judíos.

8 Pedro le dijo: No *hay necesidad de que me laves los pies*. Le respondió Jesús: Si no te lavo, no tendrás parte conmigo.

9 Le dijo Simón Pedro: Señor, no solo mis pies, sino también las manos y la cabeza.

10 Jesús le dijo: El que *se ha lavado las manos y la cabeza*, no necesita sino lavarse los pies, pues está todo limpio; y vosotros limpios estáis, aunque no todos. *Esta era la costumbre de los judíos bajo su ley; por tanto, Jesús hizo esto para que la ley se cumpliera.*

TJS, Juan 14:30. Compárese con Juan 14:30

El príncipe de las tinieblas, o sea, Satanás, es de este mundo.

30 No hablaré ya mucho con vosotros; porque viene el príncipe *de las tinieblas, que es de este mundo, y él no tiene poder sobre mí, mas tiene poder sobre vosotros.*

TJS, Hechos 9:7. Compárese con Hechos 9:7; Hechos 22:9

Los que están con Pablo en el momento de la conversión de este ven la luz, pero no oyen la voz del Señor ni le ven.

7 Y los que iban con él *vieron en verdad la luz, y tuvieron miedo; pero no oyeron la voz del que le habló.*

TJS, Hechos 22:29–30.

Compárese con Hechos 22:29–30

El tribuno desata a Pablo de las cadenas.

29 Así que, enseguida se apartaron de él los que le iban a dar tormento; y aun el tribuno también tuvo temor al saber que era ciudadano romano, por haberle atado y *le soltó de las cadenas.*

30 Y al día siguiente, queriendo saber con certeza la causa por la cual era acusado por los judíos, mandó venir a los principales de los sacerdotes y a todo el concilio; y sacando a Pablo, le presentó ante ellos.

TJS, Romanos 3:5–8.

Compárese con Romanos 3:5–8

Pablo enseña que una persona no puede hacer lo malo para que venga lo bueno.

5 Y *si permanecemos en nuestra injusticia y hacemos resaltar la justicia de Dios, ¿cómo osamos decir: Será injusto Dios que da castigo? (Hablo como hombre que teme a Dios).*

6 De ninguna manera, porque de otro modo, ¿cómo juzgaría Dios al mundo?

7 Pero si por mi mentira (*como lo llaman los judíos*), la verdad de Dios abundó para su gloria, ¿por qué aun así soy yo juzgado como pecador? ¿Y no me reciben? Porque somos calumniados;

8 algunos afirman que nosotros decimos (*cuya condenación es justa*): Hagamos lo malo para que venga lo bueno. *Pero esto es falso.*

TJS, Romanos 4:2-5.

Compárese con Romanos

4:2-5

El hombre puede ser salvo solamente por la gracia de Jesucristo y no por las obras relacionadas con la observancia de la ley de Moisés.

2 Porque si Abraham fue justificado por *la ley de las obras*, tiene de qué gloriarse, pero no para con Dios.

3 Porque, ¿qué dice la Escritura? Y creyó Abraham a Dios, y le fue contado por justicia.

4 Pero al *que es justificado por la ley de las obras*, se le cuenta el salario *no* como gracia, sino como deuda.

5 Mas al *que no busca ser justificado por la ley de las obras*, [sino que] cree en aquel *que no* justifica al impío, su fe le es contada por justicia.

TJS, Romanos 4:16.

Compárese con Romanos

4:16

La fe y las obras, por medio de la gracia, son necesarias para la salvación.

16 Por tanto, sois *justificados* por la fe y las obras, por medio de la gracia, a fin de que la promesa sea firme para toda su descendencia; no solamente para *los que son* de la ley, sino también para *los que son* de la fe de Abraham, el cual es padre de todos nosotros,

TJS, Romanos 7:5-27.

Compárese con Romanos

7:5-25

Solamente Cristo tiene poder para

cambiar permanentemente el alma de los hombres para bien.

5 Porque mientras estábamos en la carne, las pasiones pecaminosas, que *no eran conforme a la ley*, actuaban en nuestros miembros llevando fruto para muerte.

6 Pero ahora estamos libres de la ley a la cual estábamos sujetos, *habiendo muerto para la ley*, de modo que sirvamos en novedad de espíritu, y no en lo viejo de la letra.

7 ¿Qué, pues, diremos? ¿La ley es pecado? ¡De ninguna manera! Pero yo no conocí el pecado, sino por la ley, y tampoco hubiera conocido la lujuria, si la ley no dijera: No codiciarás.

8 Pero el pecado, tomando ocasión por el mandamiento, produjo en mí toda concupiscencia; porque sin la ley el pecado está muerto.

9 Así que, yo sin *transgresión de la ley* viví en un tiempo; pero venido el mandamiento *de Cristo*, el pecado revivió, y yo morí.

10 Y *cuando no creí* en el mandamiento de Cristo *que vino*, que era para vida, hallé que *me condenaba* para muerte.

11 Porque el pecado, tomando ocasión, *negó* el mandamiento, y me engañó; y por él *yo fui muerto*.

12 *No obstante*, hallé que la ley era santa, y que el mandamiento era santo, y justo y bueno.

13 ¿Entonces, ¿lo que es bueno vino a ser muerte para mí? No; sino que el pecado, para mostrarse como pecado *por medio de lo que es bueno* produjo en mí la muerte,

para que, mediante el mandamiento, el pecado llegase a ser pecaminoso en extremo.

14 Porque sabemos que el *mandamiento* es espiritual; pero *cuando me hallaba bajo la ley*, yo era carnal *aún*, vendido a la esclavitud del pecado.

15 *Pero ahora soy espiritual*, porque lo que *se me manda hacer*, hago; y lo que *se me manda no entender*, no entiendo.

16 Porque lo que *sé que no es recto*, no quiero *hacer*; porque lo que *es pecado*, aborrezco.

17 Si *no* hago, pues, lo que no quiero *entender*, apruebo que la ley es buena, y *no soy condenado*.

18 De manera que ya no soy yo quien *comete pecado*, sino que *procuro vencer* el pecado que mora en mí.

19 Y yo sé que en mí, a saber, en mi carne, no mora el bien, porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo, sino *únicamente en Cristo*.

20 Porque el bien que yo *habría hecho cuando estaba bajo la ley*, hallo que no es bueno; por tanto, no lo hago.

21 Pero el mal que no quiero *hacer bajo la ley*, hallo que es bueno; eso hago.

22 Y si hago, *con la ayuda de Cristo*, lo que no quiero *hacer bajo la ley*, no estoy *bajo la ley*; y ya no *procuro hacer el mal*, sino *vencer* el pecado que mora en mí.

23 Así que, hallo *que bajo la ley*, cuando quería hacer el bien, el mal *estaba* en mí; porque según

el hombre interior, me deleito en la ley de Dios.

24 *Y ahora* veo otra ley, *que es el mandamiento de Cristo*, y se ha *grabado en mi mente*.

25 Pero mis miembros se rebelan contra la ley de mi mente, y me llevan cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros.

26 *Y si no venzo el pecado que está en mí*, y con la carne obedezco la ley del pecado, ¡miserable de mí! ¿Quién me libraré de este cuerpo de muerte?

27 Gracias doy a Dios, por medio de Jesucristo Señor nuestro, *tanto así*, que yo mismo con la mente sirvo a la ley de Dios.

TJS, Romanos 8:8. Compárese con Romanos 8:8

Aquellos que siguen la senda de la carne no pueden agradar a Dios.

8 De modo que los que estén *en pos* de la carne no pueden agradar a Dios.

TJS, Romanos 8:29–30.

Compárese con Romanos 8:29–30

Jesucristo santifica a los justos en preparación para su salvación.

29 Porque *al* que antes conoció, también predestinó para que fuese hecho conforme a *su propia* imagen, a fin de que él sea el primogénito entre muchos hermanos.

30 *Y al* que predestinó, a *este* también llamó; y *al* que llamó, a *este* también santificó; y *al* que santificó, a *este* también glorificó.

TJS, Romanos 13:6-7.

Compárese con Romanos
13:6-7

Los que honran a las autoridades civiles engrandecen y perfeccionan su honor a Dios.

6 Pues por esto pagáis también a ellos vuestras consagraciones, porque son servidores de Dios que se dedican continuamente a esto mismo.

7 Pero primero, pagad a todos lo que debéis, de acuerdo con la costumbre: al que tributo, tributo, al que impuesto, impuesto, para que vuestras consagraciones se hagan con temor al que se debe temer, y con honra al que se debe honrar.

TJS, 1 Corintios 7:1-2, 5, 26, 29-33, 38. Compárese con
1 Corintios 7:1-2, 5, 26,
29-38

Pablo enseña que el matrimonio es aconsejable. Sin embargo, los que son llamados a ser misioneros sirven mejor a Dios si permanecen solteros durante su ministerio.

1 En cuanto a las cosas de que me escribisteis, diciendo: Bueno le sería al hombre no tocar mujer.

2 Pero yo os digo, que para evitar las fornicaciones, cada uno tenga su propia mujer, y cada una tenga su propio marido.

5 No os apartéis el uno del otro, a no ser por algún tiempo de mutuo consentimiento, para ocuparos sosegadamente en el ayuno y en la oración; y volved a juntaros en uno, para que no os tienta Satanás a causa de vuestra incontinenencia.

26 Tengo, pues, esto por bueno

a causa de la necesidad que apremia, que el hombre se quede como está a fin de que haga mayor bien.

29 Mas yo os hablo a vosotros, los que sois llamados al ministerio. Porque esto digo, hermanos: El tiempo que queda es corto, en que seréis enviados al ministerio. Resta, pues, que los que tienen esposa sean como si no la tuvieran, porque sois llamados y escogidos para efectuar la obra del Señor.

30 Y los que lloran, será como si no llorasen; y los que se regocijan, como si no se regocijasen; y los que compran, como si no poseyesen.

31 Y los que disfrutan las cosas de este mundo, como si no las disfrutasen; porque la forma actual de este mundo pasará.

32 Mas quisiera, hermanos, que magnificaseis vuestro llamamiento. Quisiera, pues, que estuviéseis sin congoja. El soltero se preocupa por las cosas que son del Señor, de cómo agradar al Señor; por tanto, prevalece;

33 pero el casado se preocupa por las cosas que son del mundo, de cómo agradar a su esposa; existe, por tanto, diferencia, porque se ve impedido.

38 Así que, el que se da a sí mismo en casamiento, bien hace; y el que no se da a sí mismo en casamiento, hace mejor.

TJS, 1 Corintios 15:40.

Compárese con 1 Corintios
15:40

En la Resurrección, hay tres grados de gloria.

40 Y hay cuerpos celestiales, y cuerpos terrestres, y *cuerpos celestiales*; pero una es la gloria de los celestiales, y otra la de los terrestres, y *otra la de los celestiales*.

TJS, 2 Corintios 5:16.

Compárese con 2 Corintios
5:16

Pablo aconseja a los santos no vivir según la carne.

16 De manera que nosotros de aquí en adelante *ya no vivimos según la carne; sí, aunque una vez vivimos según la carne, desde entonces hemos conocido a Cristo, y ya no vivimos más según la carne.*

TJS, Gálatas 3:19–20.

Compárese con Gálatas
3:19–20

Moisés es el mediador del primer convenio, o sea, la ley. Jesucristo es el mediador del nuevo convenio.

19 Entonces, la ley fue añadida a causa de las transgresiones, hasta que viniese la descendencia a quien fue hecha la promesa *en la ley dada a Moisés, quien fue ordenado por medio de ángeles para ser el mediador de este primer convenio (la ley).*

20 Y *este mediador no era [el mediador] del nuevo convenio, [porque] hay un mediador del nuevo convenio, que es Cristo, como se ha escrito en la ley concerniente a las*

promesas hechas a Abraham y a su descendencia. Así es que Cristo es el mediador de la vida, porque esta es la promesa que Dios hizo a Abraham.

TJS, Efesios 4:26. Compárese con Efesios 4:26

El enojo injusto es pecado.

26 *¿Podéis airaros, y no pecar? No se ponga el sol sobre vuestro enojo,*

TJS, Colosenses 2:21–22.

Compárese con Colosenses
2:20–23

Los mandamientos de los hombres podrían tener valor en la enseñanza de cosas tales como la autodisciplina, pero ni honran a Dios, ni salvan al hombre.

21 *que proceden de doctrinas y mandamientos de hombres, que os enseñan a no utilizar, ni comer, ni tocar; todas las cuales son cosas destinadas a perecer con el uso mismo?*

22 Tales cosas tienen a la verdad cierta reputación de sabiduría en el culto voluntario, y en humildad, y en el duro trato del cuerpo *en lo que respecta a los apetitos de la carne, pero no sirven de nada para honrar a Dios.*

TJS, 1 Tesalonicenses

4:15. Compárese con
1 Tesalonicenses 4:15

Los justos que estén vivos a la venida del Señor no tendrán ventaja sobre los muertos justos.

15 Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que *los que estén vivos a la venida del Señor no precederán a los que queden*

hasta la venida del Señor, los cuales duermen.

TJS, 2 Tesalonicenses 2:2-

3, 7-9. Compárese con
2 Tesalonicenses 2:2-9

Satanás ocasionará la apostasía antes de que el Señor vuelva.

2 que no cambiéis fácilmente vuestro modo de pensar, ni os conturbéis *por carta, salvo que la recibáis de nosotros*; ni por espíritu ni por palabra, en el sentido de que el día del Señor está cerca.

3 No os engañe nadie de ninguna manera, porque antes *vendrá* la apostasía, y se manifestará el hombre de pecado, el hijo de perdición,

7 porque ya está actuando el misterio de la iniquidad; *y él es el que ahora actúa, y Cristo le permite actuar, hasta que se cumpla el tiempo en que sea quitado de en medio.*

8 Y entonces se manifestará aquel inicuo, al que el Señor matará con el espíritu de su boca y destruirá con el resplandor de su venida.

9 *Sí, el Señor, el mismo Jesús, cuya venida no se efectuará sino hasta después que venga la apostasía, por obra de Satanás con todo poder, y señales y prodigios mentirosos.*

TJS, 1 Timoteo 2:4.

Compárese con 1 Timoteo
2:4

Cristo es el Unigénito Hijo y el Mediador.

4 el que quiere que todos los

hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad *que se halla en Cristo Jesús, que es el Unigénito Hijo de Dios, y ha sido ordenado para ser el Mediador entre Dios y el hombre; que es un solo Dios y tiene poder sobre todos los hombres.*

TJS, 1 Timoteo 3:15-16.

Compárese con 1 Timoteo
3:15-16

La Iglesia está basada en el principio fundamental de que Jesús se convirtió en un ser mortal, enseñó el Evangelio y regresó a Su Padre. Nota: El cambio sutil en los siguientes versículos pone énfasis en que la "columna y el apoyo de la verdad" es Jesucristo.

15 para que si no voy pronto, sepas cómo debes comportarte en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente.

16 *Es columna y apoyo de la verdad* (e indiscutiblemente, grande es el misterio de la divinidad:) Dios fue manifestado en la carne, justificado en el Espíritu, visto por los ángeles, predicado a los gentiles, creído en el mundo y recibido arriba en gloria.

TJS, 1 Timoteo 6:15-16.

Compárese con 1 Timoteo
6:15-16

Aquellos en quienes mora la luz de la inmortalidad (el Evangelio) pueden ver a Jesús.

15 la cual a su tiempo mostrará el bienaventurado y único Soberano, Rey de reyes y Señor de señores, *a quien sean la honra y el poder sempiterno.*

16 A quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver, *a quien*

ningún hombre puede acercarse, sino únicamente aquel en quien moran la luz y la esperanza de la inmortalidad.

TJS, Hebreos 1:6-7.

Compárese con Hebreos 1:6-7

Los ángeles son espíritus ministrantes.

6 Y otra vez, cuando introduce al Primogénito en el mundo, dice: Adórenle todos los ángeles de Dios, *que hace a sus ministros llama de fuego.*

7 Y de los ángeles dice: *Los ángeles son espíritus ministrantes.*

TJS, Hebreos 4:3. Compárese con Hebreos 4:3

Los que endurecen su corazón no serán salvos; los que se arrepienten entrarán en el reposo del Señor.

3 Porque entramos en el reposo los que hemos creído, de la manera que dijo: Como juré en mi ira: [Si] *endurecen su corazón no entrarán en mi reposo; también he jurado: Si no endurecen su corazón, entrarán en mi reposo;* aunque las obras de Dios estaban preparadas (o acabadas) desde la fundación del mundo.

TJS, Hebreos 6:1-10.

Compárese con Hebreos 6:1-10

Los principios de la doctrina de Cristo conducen a la perfección.

1 Por tanto, *sin* dejar el comienzo de la doctrina de Cristo, vamos adelante a la perfección, no echando otra vez el fundamento

del arrepentimiento de obras muertas, y de la fe en Dios,

2 de la doctrina de bautismos, y de la imposición de manos, y de la resurrección de los muertos y del juicio eterno.

3 Y *seguiremos adelante hacia la perfección* si Dios lo permite.

4 Porque *él ha hecho imposible* que los que una vez fueron iluminados y gustaron del don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo,

5 y asimismo gustaron de la buena palabra de Dios, y de los poderes del mundo venidero,

6 y cayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, puesto que crucifican de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y le exponen a vituperio.

7 Porque *viene el día en que* la tierra que bebe la lluvia que muchas veces cae sobre ella, y produce hierba provechosa [para] aquellos *que en ella moran*, por los cuales es labrada, *los que ahora reciben bendiciones de Dios, será purificada con fuego.*

8 Porque la que produce espinos y abrojos es reprobada, y está próxima a ser maldecida; *por tanto, los que no dan buenos frutos serán echados al fuego, pues su fin es ser quemados.*

9 Pero en cuanto a vosotros, oh amados, estamos persuadidos de cosas mejores que pertenecen a la salvación, aunque hablamos así.

10 Porque Dios no es injusto, *por lo que no olvidará vuestra obra [ni] el trabajo de amor que habéis*

mostrado hacia su nombre, habiendo ministrado y ministrando aún a los santos.

TJS, Hebreos 7:3. Compárese con Hebreos 7:3

Melquisedec fue sacerdote según el orden del Hijo de Dios. Todos los que reciben este sacerdocio pueden llegar a ser como el Hijo de Dios.

3 *Porque este Melquisedec fue ordenado sacerdote según el orden del Hijo de Dios, orden que era sin padre, sin madre, sin genealogía, que no tiene principio de días, ni fin de vida. Y todos los que son ordenados a este sacerdocio son hechos semejantes al Hijo de Dios, permaneciendo sacerdotes para siempre.*

TJS, Hebreos 7:19–21.

Compárese con Hebreos 7:19–21

La ley preparó a las personas para Jesús, que es el “el fiador de un mejor testamento”.

19 Porque la ley *se administró sin juramento* y nada perfeccionó, sino que *fue solo* la introducción de una mejor esperanza, por la cual nos acercamos a Dios.

20 Y [como] *este sumo sacerdote no fue sin juramento, por tanto, Jesús fue hecho el fiador de un mejor testamento.*

21 (Porque en verdad los otros sin juramento fueron hechos sacerdotes; pero este, con el juramento del que le dijo: Juró el Señor, y no se arrepentirá: Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec);

TJS, Hebreos 7:25–26.

Compárese con Hebreos 7:26–27

Jesús se ofrece a Sí mismo como un sacrificio sin pecado por nuestros pecados.

25 Porque tal sumo sacerdote nos convenía: santo, sin mancha, limpio, apartado de los pecadores y hecho *gobernante sobre* los cielos;

26 *y no como los otros sumos sacerdotes que cada día ofrecían sacrificios, primero por sus propios pecados, y luego por los pecados del pueblo, porque él no necesitó ofrecer sacrificio por sus propios pecados, porque no conoció pecado, sino por los pecados del pueblo. Y esto lo hizo una sola vez y para siempre, ofreciéndose a sí mismo.*

TJS, Hebreos 11:1. Compárese con Hebreos 11:1

La fe es la certeza de las cosas que se esperan.

1 Ahora bien, la fe es la *certeza* de las cosas que se esperan, la evidencia de las cosas que no se ven.

TJS, Hebreos 11:35.

Compárese con Hebreos 11:35

Los fieles que son atormentados por causa de Cristo obtienen la primera resurrección.

35 Las mujeres recibieron a sus muertos levantados a vida otra vez; mas otros fueron atormentados, no aceptando la liberación, a fin de obtener la *primera* resurrección.

TJS, Santiago 1:2. Compárese con Santiago 1:2

Son las aflicciones y no las tentaciones las que nos ayudan a santificarnos.

2 Hermanos míos, tenedlo como gozo pleno cuando caigáis en *muchas aflicciones*;

TJS, Santiago 2:1. Compárese con Santiago 2:1

Los miembros no deben estimar a una persona más que a otra.

1 Hermanos míos, *no podéis tener la fe de nuestro Señor Jesucristo, el Señor de gloria, y hacer acepción de personas.*

TJS, Santiago 2:14–21.

Compárese con Santiago 2:14–22

La fe sin obras es muerta y no puede salvar.

14 Hermanos míos, ¿de qué aprovechará si alguno dice que tiene fe, y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarle?

15 Pero, alguno dirá: *Yo te mostraré que tengo fe sin obras; pero yo le digo: Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras.*

16 *Pues si un hermano o una hermana están desnudos, y tienen necesidad del sustento de cada día, y alguno de vosotros les dice: Id en paz, abrigaos y saciaos, pero no les da las cosas que son necesarias para el cuerpo: ¿de qué aprovechará tu fe a esas personas?*

17 Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma.

18 *Por tanto, ¿quieres saber,*

hombre vano, que la fe sin obras es muerta y no te salvará?

19 Tú crees que Dios es uno; bien haces. También los demonios creen, y tiemblan; *tú te has hecho como ellos, y no eres justificado.*

20 ¿No fue justificado por las obras nuestro padre Abraham, cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar?

21 ¿No ves que *las obras actuaron* juntamente con *su fe*, y que la fe se perfeccionó por las obras?

TJS, 1 Pedro 3:20. Compárese con 1 Pedro 3:20

Algunos de los espíritus encarcelados eran inicuos en los días de Noé.

20 *algunos de los cuales fueron desobedientes en los días de Noé, cuando esperaba la paciencia de Dios, mientras se preparaba el arca, en la cual pocas personas, es decir, ocho, fueron salvadas por agua.*

TJS, 1 Pedro 4:6. Compárese con 1 Pedro 4:6

El Evangelio se predica a los muertos.

6 *Por esto, se predica el evangelio a los muertos, para que sean juzgados en la carne según los hombres, pero vivan en el espíritu según la voluntad de Dios.*

TJS, 1 Pedro 4:8. Compárese con 1 Pedro 4:8

La caridad nos ayuda a evitar el pecar.

8 Y ante todo, tened entre vosotros ferviente caridad; porque la caridad *evita* multitud de pecados.

TJS, 2 Pedro 3:3–13.

Compárese con 2 Pedro
3:3–13

En los últimos días, muchas personas negarán al Señor Jesucristo. Cuando Él venga, ocurrirán muchas calamidades naturales. Si perseveramos en la rectitud, recibiremos una tierra nueva.

3 Sabiendo primero esto, que en los postreros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias.

4 *Negando al Señor Jesucristo* y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas *deben permanecer como son, y han permanecido como son* desde el principio de la creación.

5 Ellos desconocen voluntariamente *que en el tiempo antiguo los cielos, y la tierra [que está] en el agua y fuera del agua fueron creados por la palabra de Dios;*

6 *Y por la palabra de Dios, el mundo de entonces pereció anegado en agua;*

7 pero los cielos y la tierra que existen ahora están reservados por la misma palabra, guardados para el fuego en el día del juicio y de la perdición de los hombres impíos.

8 Pero *acerca de la venida del Señor, oh amados, no deseo que ignoréis esto: que para el Señor un día es como mil años, y mil años como un día.*

9 El Señor no se tarda en cumplir su promesa *ni su venida*, como algunos entienden la tardanza, sino que es paciente para con

nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos lleguen al arrepentimiento.

10 Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche, en el cual los cielos *se estremecerán, y también la tierra temblará, y los collados se derretirán, y pasarán con gran estruendo, y los elementos serán saturados [de calor abrasador], y la tierra también será saturada, y las obras corruptibles que en ella hay serán quemadas.*

11 Puesto que todas estas cosas han de ser *destruidas*, ¿qué clase de personas habéis de ser en santa conducta y en piedad,

12 esperando *y preparándoos para el día de la venida del Señor, en el cual las cosas corruptibles de los cielos, siendo encendidas, serán deshechas, y los collados se derretirán con calor abrasador?*

13 Pero *si perseveramos, seremos preservados* según su promesa. Y esperamos cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales more la justicia.

TJS, 1 Juan 2:1. Compárese
con 1 Juan 2:1

Cristo es nuestro abogado para con el Padre si nos arrepentimos.

1 Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; *mas si alguno hubiere pecado y se hubiere arrepentido, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo.*

TJS, 1 Juan 3:9. Compárese con 1 Juan 3:9

Todo aquel que es nacido de Dios no persiste en el pecado.

9 Todo aquel que es nacido de Dios, *no persiste en el pecado*, porque *el Espíritu de Dios permanece en él*; y no puede *persistir en el pecado*, porque es nacido de Dios, *habiendo recibido aquel santo Espíritu de la promesa*.

TJS, 1 Juan 4:12. Compárese con 1 Juan 4:12

Solo los que creen en Dios pueden verle.

12 Nadie ha visto jamás a Dios, *salvo los que creen*. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros, y su amor se ha perfeccionado en nosotros.

TJS, Apocalipsis 1:1-8.

Compárese con Apocalipsis 1:1-8

Juan el Apóstol recibe las profecías en el libro del Apocalipsis. Le visitan Jesucristo y un ángel.

1 La revelación de *Juan, siervo de Dios*, que le fue dada *por Jesucristo*, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto, *y que él declaró y envió por medio de su ángel a Juan su siervo*,

2 quien *ha dado testimonio de la palabra de Dios, y del testimonio de Jesucristo y de todas las cosas que ha visto*.

3 Bienaventurados *los que leen*, y los que oyen *y entienden* las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas, porque

el tiempo *de la venida del Señor* está cerca.

4 *Y este es el testimonio de Juan a los siete siervos que están encargados de las siete iglesias que están en Asia: Gracia a vosotros y paz del que es y que era y que ha de venir, que ha enviado a su ángel de delante de su trono, para testificar a los que son los siete siervos sobre las siete iglesias*.

5 *Por tanto, yo, Juan, el testigo fiel, doy testimonio de las cosas que el ángel me entregó, y de Jesucristo, el primogénito de los muertos, y Príncipe de los reyes de la tierra*.

6 *Y al que nos ama, sea la gloria; el que nos ha lavado de nuestros pecados con su sangre, y nos ha hecho reyes y sacerdotes para Dios, su Padre. A él sean gloria y dominio para siempre jamás. Amén*.

7 *Porque he aquí que viene en las nubes con diez millares de sus santos en el reino, vestido de la gloria de su Padre. Y todo ojo le verá, aun los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra se lamentarán por causa de él. Así sea. Amén*.

8 *Porque él dice: Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin, el Señor, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso*.

TJS, Apocalipsis 2:22.

Compárese con Apocalipsis 2:22

Los inicuos son arrojados al infierno.

22 He aquí, yo la arrojo al *infierno*, y en gran tribulación a los

que con ella adulteran, si no se arrepienten de sus obras.

TJS, Apocalipsis 2:26–27.

Compárese con Apocalipsis 2:26–27

Los que venzan al mundo mediante la obediencia a los mandamientos de Cristo en el mundo venidero regirán reinos con fe, con equidad y con justicia.

26 Y al que venciere, y guardare mis *mandamientos* hasta el fin, yo le daré potestad sobre *muchos reinos*;

27 y los regirá *con la palabra de Dios*; y *estarán en sus manos como vasos de barro en las manos del alfarero*; y *él los gobernará con fe, con equidad y con justicia*, como también yo la he recibido de mi Padre.

TJS, Apocalipsis 5:6.

Compárese con Apocalipsis 5:6

Doce siervos de Dios son enviados a toda la tierra.

6 Y miré, y vi que en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, estaba en pie un Cordero como muerto, que tenía *doce* cuernos y *doce* ojos, los cuales son los *doce siervos* de Dios enviados por toda la tierra.

TJS, Apocalipsis 12:1–17.

Compárese con Apocalipsis 12:1–17

Juan explica los símbolos de la mujer, del hijo, de la vara de hierro, del dragón y de Miguel. La guerra que comenzó en el cielo continúa en la tierra. Téngase en cuenta el cambio en la secuencia de los versículos de la TJS.

1 Y apareció una gran señal en el cielo *a semejanza de las cosas de la tierra*: una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas.

2 Y estando *la mujer* encinta, clamaba con dolores de parto y sufría por dar a luz.

3 Y ella dio a luz un hijo varón que había de regir a todas las naciones con vara de hierro; y su hijo fue arrebatado hasta Dios y hasta su trono.

4 Y apareció otra señal en el cielo: y he aquí, un gran dragón rojo, que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas, siete diademas; y su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo, y las arrojó sobre la tierra. Y el dragón se paró delante de la mujer que había dado a luz, *listo* para devorar a su hijo *después* que hubiese nacido.

5 Y la mujer huyó al desierto, donde tenía un lugar preparado por Dios, para que allí la sustentasen durante mil doscientos sesenta *años*.

6 Y hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles *contra Miguel*;

7 y *el dragón* no prevaleció *contra Miguel*, ni *contra el hijo* ni *contra la mujer*, que era la *iglesia de Dios*, la que había sido *aliviada de sus dolores* y *dado a luz el reino de nuestro Dios* y su Cristo.

8 Ni fue hallado más lugar en el

cielo *para* el gran dragón, *que* fue lanzado fuera, la serpiente antigua, que se llama Diablo y que *también se llama* Satanás, quien engaña a todo el mundo; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él.

9 Y oí una gran voz en el cielo que decía: Ahora han venido la salvación, y el poder, y el reino de nuestro Dios y la autoridad de su Cristo;

10 porque el acusador de nuestros hermanos ha sido arrojado, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche.

11 *Porque* ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra de su testimonio, y no amaron sus *propias* vidas, y *conservaron el testimonio aun* hasta sufrir la muerte. Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos.

12 *Y después de estas cosas, oí otra voz que decía: ¡Ay de los moradores de la tierra, sí, y de los que habitan sobre las islas del mar!*, porque el diablo ha descendido a vosotros, teniendo gran ira, pues sabe que tiene poco tiempo.

13 *Porque* cuando el dragón vio que había sido arrojado a la tierra, persiguió a la mujer que había dado a luz al hijo varón.

14 *Por tanto*, le fueron dadas a la mujer las dos alas de la gran

águila, para que *huyese* de la presencia de la serpiente al desierto, a su lugar, donde es sustentada por un tiempo, y tiempos y la mitad de un tiempo.

15 Y la serpiente arrojó de su boca, tras la mujer, agua como un río, a fin de hacer que fuese arrastrada por el río.

16 Pero la tierra ayudó a la mujer, y la tierra abrió su boca y tragó el río que el dragón había arrojado de su boca.

17 *Por lo que* el dragón se enfureció contra la mujer; y se fue a hacer la guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo.

TJS, Apocalipsis 19:15, 21.

Compárese con Apocalipsis 19:15, 21

Dios se vale de la palabra de Cristo para herir a las naciones.

15 Y de su boca *sale la palabra de Dios*, y con ella *herirá* a las naciones; y él las *regirá con la palabra de su boca*; y él pisa el lagar del vino del furor y *de la ira del Dios Todopoderoso*.

21 Y los demás fueron muertos con la *palabra* que salía de la boca del que montaba el caballo, y todas las aves se saciaron de las carnes de ellos.

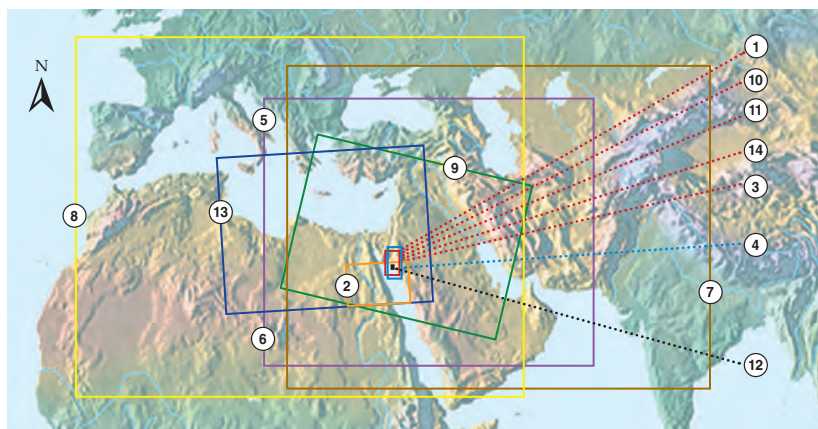
MAPAS BÍBLICOS

Los mapas que aparecen a continuación servirán al lector para comprender mejor las Escrituras. El conocer la geografía de las tierras que se nombran en las Escrituras servirá para entender con mayor amplitud los acontecimientos de que se habla.

Reseña y leyenda

Los recuadros del mapa que se encuentra abajo indican el área geográfica de cada uno de los mapas numerados que siguen, los cuales abarcan grandes extensiones, así como zonas geográficas que se han reducido para enfocarlas en detalle.

- | | |
|---|--|
| <ol style="list-style-type: none"> 1. Mapa físico de la Tierra Santa 2. El éxodo de los Israelitas de Egipto y su entrada en Canaán 3. La división de las Doce Tribus 4. El Imperio de David y de Salomón 5. El Imperio Asirio 6. El nuevo Imperio Babilónico y el reino de Egipto 7. El Imperio Persa | <ol style="list-style-type: none"> 8. El Imperio Romano 9. El mundo del Antiguo Testamento 10. Canaán en los tiempos del Antiguo Testamento 11. La Tierra Santa en los tiempos del Nuevo Testamento 12. Jerusalén en la época de Jesús 13. Los viajes misionales del apóstol Pablo 14. Relieve de la Tierra Santa |
|---|--|



A continuación se indica el significado de los diversos símbolos y de los distintos tipos de grafía que aparecen en ellos. Además, en cada uno de los diversos mapas también se explican los símbolos que atañen solo a ese mapa en particular.

- | | | |
|---|---|--|
| <ul style="list-style-type: none"> • Un punto rojo representa una ciudad o un pueblo. ▲ Un pequeño triángulo negro representa un monte. | <p><i>Mar Muerto</i> Este tipo de grafía se usa para nombres de lugares geográficos como mares, ríos, montañas, desiertos e islas.</p> <p>Jerusalén Este tipo de grafía se usa para nombres de ciudades</p> | <p>y pueblos (y para lugares específicos del mapa de la ciudad de Jerusalén).</p> <p>MOAB Este tipo de grafía se usa para divisiones políticas pequeñas tales como regiones, pueblos y tribus.</p> <p>JUDEA Este tipo de grafía se usa para divisiones políticas mayores como imperios y naciones.</p> |
|---|---|--|

1. Mapa físico de la Tierra Santa



2. El éxodo de los Israelitas de Egipto y su entrada en Canaán



- 1. Ramesés** Israel fue sacado de Egipto (Éx. 12; Núm. 33:5).
- 2. Sucot** Después que los hebreos partieron de este, que fue su primer campamento, Jehová los guio desde una columna de nube de día y desde una columna de fuego de noche (Éx. 13:20-22).
- 3. Pi-hahiroth** Israel cruzó el mar Rojo (Éx. 14; Núm. 33:8).
- 4. Mara** El Señor sanó las aguas de Mara (Éx. 15:23-26).
- 5. Elim** Israel acampó junto a las doce fuentes de aguas (Éx. 15:27).
- 6. Desierto de Sin** El Señor mandó maná y codornices para alimentar a Israel (Éx. 16).
- 7. Refidim** Israel luchó contra Amalec (Éx. 17:8-16).
- 8. Monte Sinaí (monte Horeb o Jebel Musa)** El Señor reveló los Diez Mandamientos (Éx. 19-20).
- 9. Desierto de Sinaí** Israel construyó el tabernáculo (Éx. 25-30).
- 10. Campamentos en el desierto** Se llamó a setenta ancianos para ayudar a Moisés en el gobierno del pueblo (Núm. 11:16-17).

- 11. Ezión-geber** Israel atravesó pacíficamente las tierras de Esaú y de Amón (Deut. 2).
- 12. Cades-barnea** Moisés envió espías a la tierra prometida; Israel se rebeló y no pudo entrar en la tierra; Cades sirvió de campamento principal para Israel durante muchos años (Núm. 13:1-3, 17-33; 14; 32:8; Deut. 2:14).
- 13. Desierto oriental** Israel evitó entrar en conflicto con Edom y Moab (Núm. 20:14-21; 22-24).
- 14. Río Arnón** Israel destruyó a los amorreos que lucharon contra él (Deut. 2:24-37).
- 15. Monte Nebo** Moisés contempló la tierra prometida (Deut. 34:1-4) y pronunció sus tres últimos discursos (Deut. 1-32).
- 16. Llanura de Moab** Jehová dijo a Israel que dividiera la tierra y echara a sus habitantes (Núm. 33:50-56).
- 17. Río Jordán** Israel cruzó el río Jordán sobre tierra seca. Cerca de Gilgal se colocaron piedras del lecho del río Jordán en conmemoración de la división de sus aguas (Josué 3:1-5:1).
- 18. Jericó** Los hijos de Israel tomaron la ciudad y la destruyeron (Josué 6).

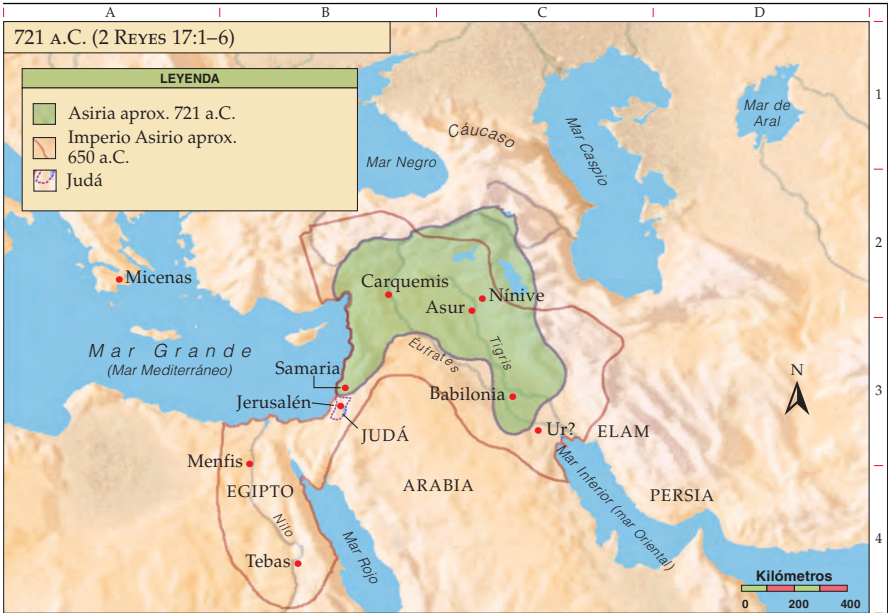
3. La división de las Doce Tribus



4. El Imperio de David y de Salomón



5. El Imperio Asirio



6. El nuevo Imperio Babilónico y el reino de Egipto



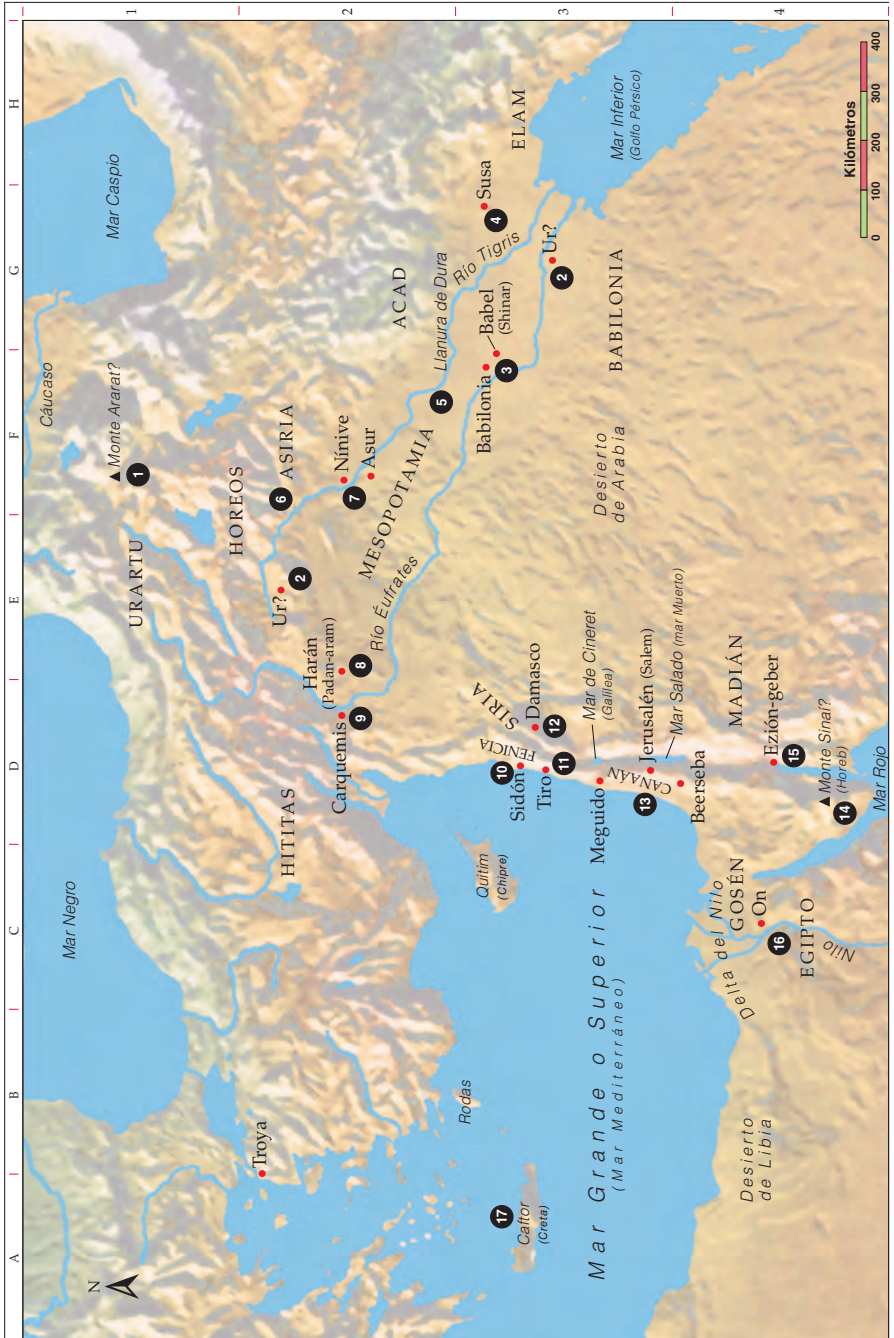
7. El Imperio Persa



8. El Imperio Romano



9. El mundo del Antiguo Testamento



1. **Monte Ararat** Lugar donde, según la tradición, reposó el arca de Noé (Gén. 8:4). Se desconoce la ubicación exacta.
2. **Ur** Tierra natal de Abraham, cerca de la desembocadura del Eufrates, donde estuvo a punto de ser la víctima de un sacrificio humano, vio al ángel de Jehová y recibió el Urim y Tumim (Gén. 11:28-12:1; Abr. 1:3:1). (Nótese también otro posible sitio de Ur al norte de Mesopotamia).
3. **Babilonia, Babel (Sinar)** Fue habitada en el principio por Cus hijo de Cam, y por Nimrod. Zona de origen de los jareditas en la época de la Torre de Babel, en las llanuras de Sinar. Posteriormente fue la capital provincial de Babilonia y residencia de los reyes babilonios, aun de Nabucodonosor, quien llevó a muchos judíos cautivos a dicha ciudad tras la destrucción de Jerusalén (587 a.C.). Los judíos estuvieron cautivos en Babilonia durante setenta años hasta la época del rey Circo, quien les permitió regresar a Jerusalén para reedificar el templo. Daniel el profeta vivió allí durante el reinado de Nabucodonosor, de Belsasar y de Darío I (Gén. 10:10; 11:1-9; 2 Rey. 24-25; Jer. 27:1-29:10; Ezeq. 1:1; Dan. 1-12; Omní 1:22; Éter 1:33-43).
4. **Susa** Capital del imperio persa bajo el reinado de Darío I (Darío el Grande), de Jerjes (Asuero) y de Artajerjes. Lugar de residencia de la reina Ester, cuyo valor y fe salvaron a los judíos. Daniel, y posteriormente Nehemías, también sirvieron allí (Neh. 1:1; 2:1; Ester 1:1; Dan. 8:2).
5. **Llanura de Dura** Sadrac, Mesac y Abed-nego fueron echados a un horno de fuego ardiendo cuando se negaron a adorar la imagen de oro de Nabucodonosor; el Hijo de Dios los preservó y salieron del horno sin ningún daño (Dan. 3).
6. **Asiria** Asur fue la primera capital de Asiria, y después lo fue Nínive. Los gobernantes asirios Salmanasar V y Sargón II conquistaron el reino del norte de Israel y se llevaron cautivos a las diez tribus en el año 721 a.C. (2 Rey. 14-15; 17-19). Asiria fue una amenaza para Judá hasta el año 612 a.C., cuando Asiria fue conquistada por Babilonia.
7. **Nínive** Capital de Asiria. Asiria atacó la tierra de Judá durante el reinado de Ezequías y el ministerio del profeta Isaías. Jerusalén, capital de Judá, se salvó milagrosamente cuando un ángel mató a 185.000 soldados asirios (2 Rey. 19:32-37). El Señor dijo al profeta Jonás que llamara a esta ciudad al arrepentimiento (Jonás 1:2; 3:1-4).
8. **Harán** Abraham se estableció allí por un tiempo antes de dirigirse a Canaán. Su padre y su hermano se quedaron en este lugar. Rebeca (esposa de Isaac), Raquel, Lea, Bilha y Zilpa (esposas de Jacob), procedían de esta zona (Gén. 11:31-32; 24:10; 29:4-6; Abr. 2:4-5).
9. **Carquemis** El faraón Necoac fue derrotado por Nabucodonosor en este lugar, con lo que se puso fin al poder de Egipto en Canaán (2 Cró. 35:20-36:6).
10. **Sidón** Esta ciudad fue fundada por Sidón, nieto de Cam, y es la ciudad cananea situada más al norte (Gén. 10:15-20). Fue residencia de Jezabel, quien introdujo la adoración de Baal en Israel (1 Rey. 16:30-33).
11. **Tiro** Fue una importante ciudad comercial y portuaria de Siria. Hiram de Tiro envió madera de cedro, oro y artesanos para ayudar a Salomón en la construcción del templo (1 Rey. 5:1-10; 18:9:11).
12. **Damasco** Abraham rescató a Lot cerca de allí. Era la ciudad principal de Siria. Los israelitas conquistaron la ciudad durante el reinado del rey David. Elías el Profeta ungió a Hazael para ser rey de Damasco (Gén. 14:14-15; 2 Sam. 8:5-6; 1 Rey. 19:15).
13. **Canaán** A Abraham, a Isaac, a Jacob y a sus descendientes se les dio esta tierra por posesión eterna (Gén. 17:8; 28).
14. **Monte Sinaí (Horeb)** Allí el Señor habló a Moisés desde una zarza ardiendo (Éx. 3:1-2). Moisés recibió allí la Ley y los Diez Mandamientos (Éx. 19-20). El Señor habló a Elías el Profeta con un silbo apacible y delicado (1 Rey. 19:8-12).
15. **Ezión-geber** El rey Salomón construyó una flota de naves en este lugar (1 Rey. 9:26). Probablemente la reina de Sabá haya desembarcado en este puerto para ir a ver a Salomón tras haber oído de su fama (1 Rey. 10:1-13).
16. **Egipto** Abraham se trasladó allí debido a que se agravó el hambre en Ur (Abr. 2:1, 21). El Señor le dijo a Abraham que enseñara a los egipcios lo que Él le había revelado (Abr. 3:15). Después que los hermanos de José lo vendieron como esclavo (Gén. 37:28), José se convirtió allí en el mayor miembro principal de la casa de Potifar; fue encarcelado, interpretó el sueño de Faraón y se le concedió un cargo de autoridad en Egipto. José y sus hermanos se encontraron nuevamente en este país, a donde se trasladaron Jacob y su familia (Gén. 39-46). Los hijos de Israel moraron en Gosén durante su permanencia en Egipto (Gén. 47:6). Los israelitas se multiplicaron y se fortalecieron "en extremo"; posteriormente, fueron hechos cautivos por los egipcios (Éx. 1:7-14), pero tras una serie de plagas, Faraón permitió que Israel abandonara Egipto (Éx. 12:31-41). Jeremías fue llevado a Egipto (Jer. 43:4-7).
17. **Cafrot (Creta)** La antigua tierra de los minoicos.

10. Canaán en los tiempos del Antiguo Testamento



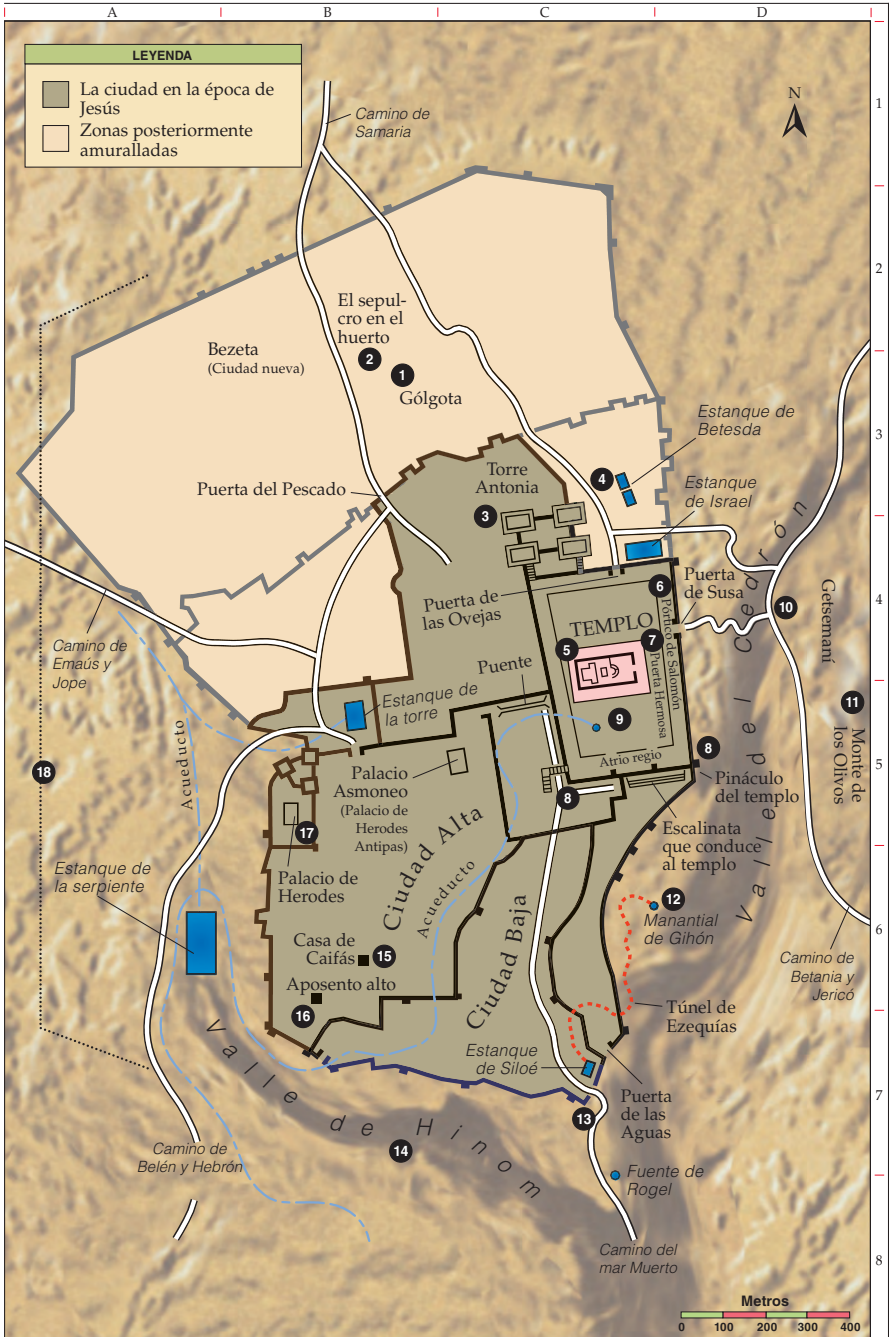
1. **Dan (Lais)** Jeroboam mandó construir un becerro de oro para que el reino del norte lo adorara (1 Rey. 12:26–33). Dan era el límite norte del antiguo Israel.
2. **Monte Carmelo** Elías el Profeta desafió a los profetas de Baal e hizo descender lluvia del cielo (1 Rey. 18:17–46).
3. **Meguido** Un lugar de muchas batallas (Jue. 4:13–16; 5:19; 2 Rey. 23:29; 2 Cró. 35:20–23). Salomón decretó una leva para edificar Meguido (1 Rey. 9:15). El rey Josías, rey de Judá, resultó mortalmente herido en una batalla contra el faraón Neco, de Egipto (2 Rey. 23:29–30). En el tiempo de la segunda venida del Señor, tendrá lugar un gran conflicto final en el valle de Jezreel, que será parte de la batalla de Armagedón (Joel 3:14; Apoc. 16:16; 19:11–21). El nombre *Armagedón* es una transliteración griega del hebreo *Har Megiddon*, que significa montaña de Meguido.
4. **Jezreel** Nombre de una ciudad situada en el valle del mismo nombre, el más grande y más fértil de Israel. Los reyes del reino del norte construyeron un palacio allí (2 Sam. 2:8–9; 1 Rey. 21:1–2). La inicua reina Jezabel vivió y murió en este sitio (1 Rey. 21; 2 Rey. 9:30).
5. **Bet-sán** Israel enfrentó a los cananeos en este lugar (Josué 17:12–16). En el muro de este fuerte se colgó el cuerpo de Saúl (1 Sam. 31:10–13).
6. **Dotán** José fue vendido como esclavo por sus hermanos (Gén. 37:17, 28; 45:4). Eliseo tuvo una visión de la montaña llena de gente a caballo y de carros de fuego (2 Rey. 6:12–17).
7. **Samaria** Capital del reino del norte (1 Rey. 16:24–29). El rey Acab construyó un templo a Baal (1 Rey. 16:32–33). Elías el Profeta y Eliseo ministraron allí (1 Rey. 18:2; 2 Rey. 6:19–20). Los asirios la conquistaron en el año 721 a.C., y llevaron cautivos a las diez tribus (2 Rey. 18:9–10).
8. **Siquem** Abraham edificó un altar allí (Gén. 12:6–7). Jacob vivió cerca de allí. Simeón y Leví mataron a todos los varones de esta ciudad (Gén. 34:25). En Siquem, Josué arengó al pueblo a que escogiera servir a Dios (Josué 24:15). Jeroboam estableció allí la primera capital del reino del norte (1 Rey. 12).
9. **Monte Ebal y monte Gerizim** Josué dividió Israel en estos dos montes: las bendiciones de la ley se proclamaron en el monte Gerizim, mientras que las maldiciones se pronunciaron en el monte Ebal (Josué 8:33). Más tarde, los samaritanos construyeron un templo en Gerizim (2 Rey. 17:32–33).
10. **Penuel (Peniel)** Allí luchó Jacob toda la noche con un mensajero del Señor (Gén. 32:24–32). Gedeón derribó una torre madianita (Jue. 8:5, 8–9).
11. **Joze** Jonás se embarcó allí para dirigirse a Tarsis y huir de su misión a Nínive (Jonás 1:1–3).
12. **Silo** Durante el tiempo de los jueces, era la capital de Israel y el tabernáculo se hallaba allí (1 Sam. 4:3–4).
13. **Betel (Luz)** Allí fue donde Abraham se separó de Lot (Gén. 13:1–11) y tuvo una visión (Gén. 13; Abr. 2:19–20). Jacob tuvo la visión de una escalera que llegaba al cielo (Gén. 28:10–22). El tabernáculo estuvo allí durante un tiempo (Jue. 20:26–28). Jeroboam mandó construir un becerro de oro para que el reino del norte lo adorara (1 Rey. 12:26–33).
14. **Gabaón** Los heveos de este lugar engañaron a Josué para concertar un tratado (Josué 9). El sol se detuvo mientras Josué ganaba una batalla (Josué 10:2–13). También fue ese un lugar provisional para el tabernáculo (1 Cró. 16:39).
15. **Gaza, Asdod, Ascalón, Ecrón y Gat (las cinco ciudades filisteas)** Los filisteos guerreaban con Israel con frecuencia desde estas ciudades.
16. **Belén** Raquel quedó enterrada cerca de allí (Gén. 35:19). Rut y Booz vivieron en este lugar (Rut 1:1–2; 2:1, 4). Se le llamó la ciudad de David (Lucas 2:4).
17. **Hebrón** Abraham (Gén. 13:18), Isaac, Jacob (Gén. 35:27), David (2 Sam. 2:1–4) y Absalón (2 Sam. 15:10) vivieron allí. Fue la primera capital de Judá durante el reinado de David (2 Sam. 2:11). Se cree que Abraham, Sara, Isaac, Rebeca, Jacob y Lea fueron enterrados en la cueva de Macpela (Gén. 23:17–20; 49:31, 33).
18. **En-gadi** David se escondió allí de Saúl y le perdonó la vida (1 Sam. 23:29–24:22).
19. **Gerar** Abraham e Isaac vivieron allí durante un tiempo (Gén. 20–22; 26).
20. **Beerseba** Abraham cavó un pozo en este sitio e hizo convenio con Abimelec (Gén. 21:31). Isaac vio al Señor (Gén. 26:17, 23–24) y Jacob vivió allí (Gén. 35:10; 46:1).
21. **Sodoma y Gomorra** Lot decidió vivir en Sodoma (Gén. 13:11–12; 14:12). Dios destruyó ambas ciudades por motivo de su iniquidad (Gén. 19:24–26). Posteriormente, Jesús empleó estas ciudades como símbolos de maldad (Mateo 10:15).

11. La Tierra Santa en los tiempos del Nuevo Testamento



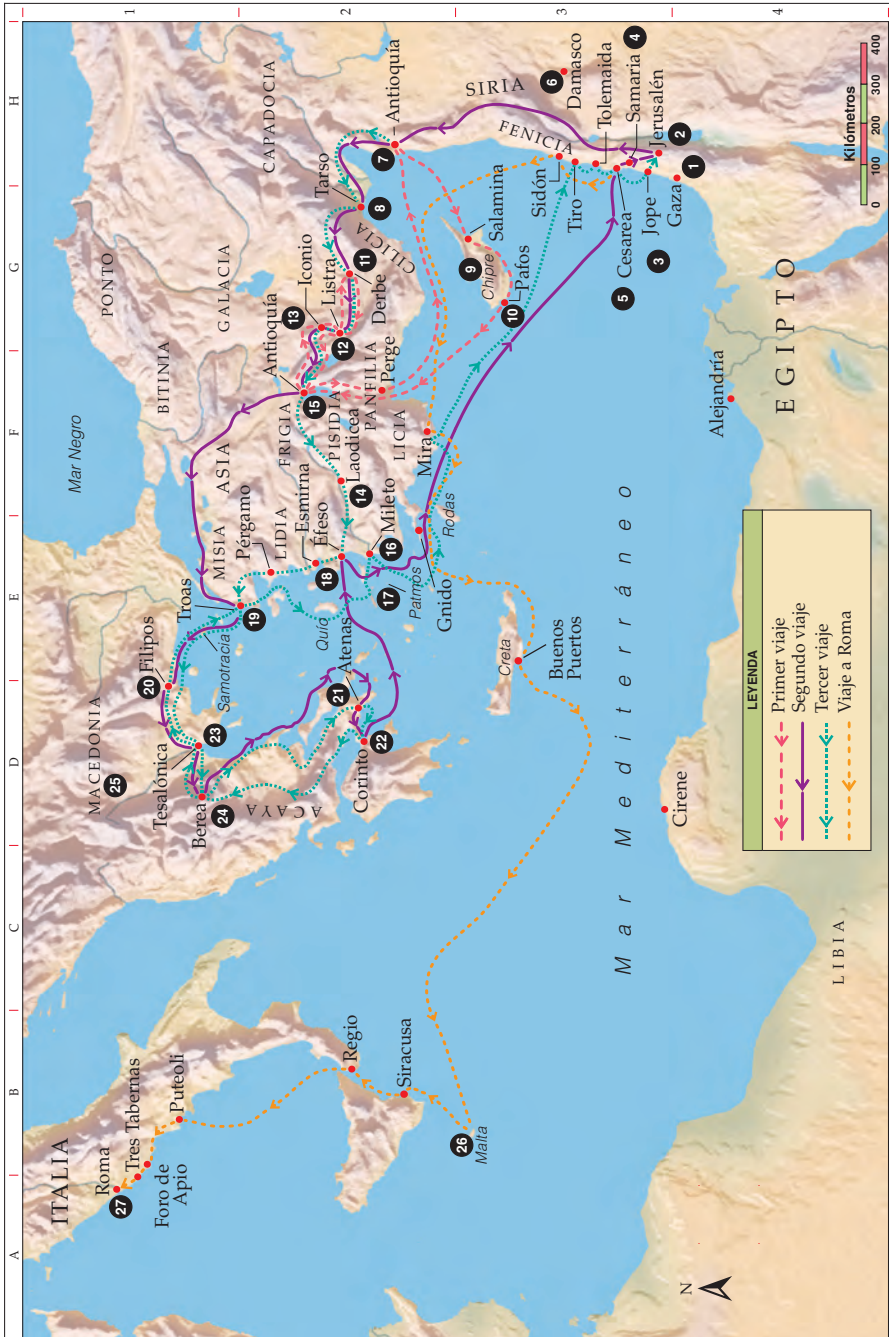
1. **Tiro y Sidón** Jesús comparó Corazín y Betsaida con Tiro y Sidón (Mateo 11:20–22). Allí sanó a la hija de una mujer gentil (Mateo 15:21–28).
2. **Monte de la Transfiguración** Jesús se transfiguró delante de Pedro, Santiago y Juan, quienes recibieron las llaves del reino (Mateo 17:1–13). (Algunos creen que el monte de la Transfiguración es el monte Hermón, mientras que otros creen que es el monte Tabor).
3. **Cesarea de Filipo** Pedro testificó que Jesús es el Cristo y se le prometieron las llaves del reino (Mateo 16:13–20). Jesús predijo allí Su muerte y resurrección (Mateo 16:21–28).
4. **Región de Galilea** Jesús pasó la mayor parte de Su vida y ministerio en Galilea (Mateo 4:23–25). Allí pronunció el Sermón del Monte (Mateo 5–7); y sanó a un leproso (Mateo 8:1–4); y escogió, ordenó y envió a los Doce Apóstoles, de los cuales aparentemente solo Judas Iscariote no era galileo (Mar. 3:13–19). En Galilea, el Cristo resucitado apareció a los Apóstoles. (Mateo 28:16–20).
5. **Mar de Galilea, llamado posteriormente mar de Tiberias** Jesús enseñó allí desde la barca de Pedro (Lucas 5:1–3) y llamó a Pedro, a Andrés, a Santiago y a Juan para ser pescadores de hombres (Mateo 4:18–22; Lucas 5:1–11). También calmó la tempestad (Lucas 8:22–25), enseñó parábolas desde una barca (Mateo 13), anduvo sobre el mar (Mateo 14:22–32), y apareció a Sus discípulos después de Su resurrección (Juan 21).
6. **Betsaida** Pedro, Andrés y Felipe nacieron en Betsaida (Juan 1:44). Jesús y los Apóstoles se retiraron para estar solos cerca de Betsaida. La multitud los siguió y Él alimentó a los 5.000 (Lucas 9:10–17; Juan 6:1–14). Allí Jesús sanó a un ciego (Mar. 8:22–26).
7. **Capernaúm** Era el lugar donde vivía Pedro (Mateo 8:5, 14). En esta ciudad, a la que Mateo denominó la ciudad de Jesús, el Salvador sanó a un paralítico (Mateo 9:1–7; Mar. 2:1–12), curó al criado de un centurión y a la suegra de Pedro (Mateo 8:5–15), llamó a Mateo para que fuese uno de Sus apóstoles (Mateo 9:9), sanó a ciegos, echó a un demonio (Mateo 9:27–33), sanó al hombre de la mano seca en el día de reposo (Mateo 12:9–13), pronunció el discurso sobre el pan de vida (Juan 6:22–65), y accedió a pagar los impuestos, para lo cual dijo a Pedro que tomara el dinero de la boca de un pez (Mateo 17:24–27).
8. **Magdala** Residencia de María Magdalena (Mar. 16:9). Jesús fue a este lugar tras haber alimentado a los 4.000 (Mateo 15:32–39), y los fariseos y los saduceos le pidieron que les mostrase una señal del cielo (Mateo 16:1–4).
9. **Caná** Allí Jesús convirtió el agua en vino (Juan 2:1–11) y sanó al hijo del noble que estaba en Capernaúm (Juan 4:46–54). Caná también era el lugar donde vivía Natanael (Juan 21:2).
10. **Nazaret** Las anunciaciones a María y a José ocurrieron en Nazaret (Mateo 1:18–25; Lucas 1:26–38; 2:4–5). Después de volver de Egipto, Jesús pasó Su infancia y juventud en este lugar (Mateo 2:19–23; Lucas 2:51–52), anunció que Él era el Mesías y fue rechazado por Sus coterráneos (Lucas 4:14–32).
11. **Jericó** Jesús dio la vista a un ciego (Lucas 18:35–43). También cenó con Zaqueo, “que era jefe de los publicanos” (Lucas 19:1–10).
12. **Betábara** En este lugar, Juan el Bautista testificó que él era “la voz de uno que clama en el desierto” (Juan 1:19–28). Después bautizó a Jesús en el río Jordán y testificó que Jesús era el Cordero de Dios (Juan 1:28–34).
13. **Desierto de Judea** Juan el Bautista predicó en este desierto (Mateo 3:1–4), donde Jesús ayunó cuarenta días y fue tentado (Mateo 4:1–11).
14. **Emaús** El Cristo resucitado caminó con dos de Sus discípulos por el camino de Emaús (Lucas 24:13–32).
15. **Betfagé** Dos discípulos llevaron a Jesús un pollino sobre el que comenzó Su entrada triunfal en Jerusalén (Mateo 21:1–11).
16. **Betania** Era la ciudad de María, Marta y Lázaro (Juan 11:1). Allí María oyó las palabras de Jesús, y Él habló a Marta con respecto a escoger “la buena parte” (Lucas 10:38–42); Jesús levantó a Lázaro de los muertos (Juan 11:1–44); y María ungió los pies del Salvador (Mateo 26:6–13; Juan 12:1–8).
17. **Belén** Jesús nació allí y lo acostaron en un pesebre (Lucas 2:1–7); los ángeles anunciaron a los pastores el nacimiento del Salvador (Lucas 2:8–20); una estrella guio a los magos hasta Jesús (Mateo 2:1–12); y Herodes mandó matar a los niños pequeños (Mateo 2:16–18).

12. Jerusalén en la época de Jesús



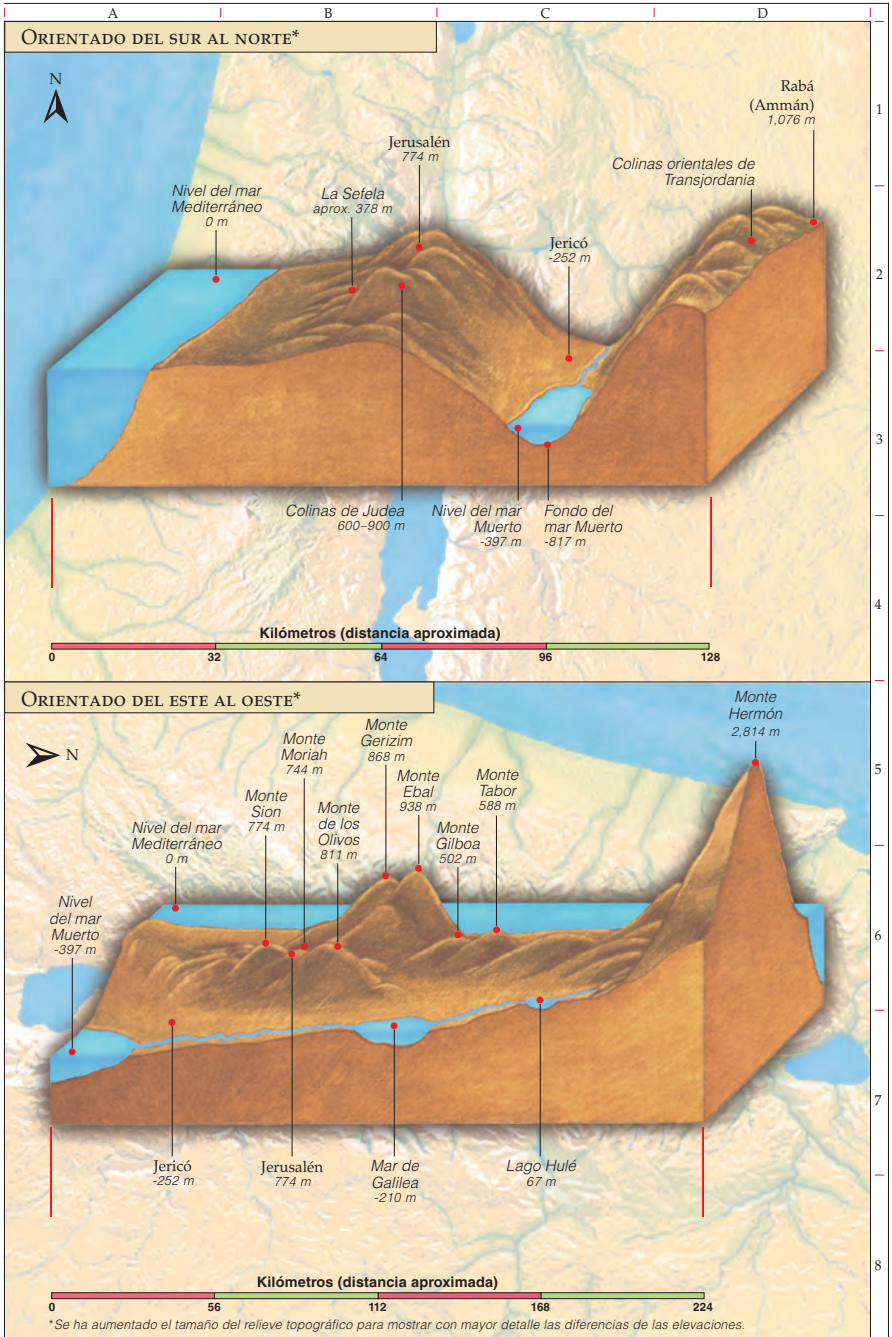
- 1. Gólgota** Posible lugar de la crucifixión de Jesús (Mateo 27:33–37).
- 2. El sepulcro en el huerto** Un posible sitio del sepulcro en el que se colocó el cuerpo de Jesús (Juan 19:38–42). El Cristo resucitado apareció a María Magdalena en el huerto fuera de Su sepulcro (Juan 20:1–17).
- 3. Torre (Fuerte) Antonia** Es posible que Jesús haya sido acusado, condenado, ridiculizado y azotado en este lugar (Juan 18:28–19:16). Allí Pablo fue arrestado y relató su conversión (Hech. 21:31–22:21).
- 4. Estanque de Betesda** Jesús sanó allí a un paralítico en el día de reposo (Juan 5:2–9).
- 5. Templo** Lugar donde Gabriel prometió a Zacarías que Elisabet daría a luz un hijo (Lucas 1:5–25). El velo del templo se partió a la muerte del Salvador (Mateo 27:51).
- 6. Pórtico de Salomón** Jesús proclamó allí que Él era el Hijo de Dios y los judíos intentaron apedrearlo (Juan 10:22–39). Pedro predicó el arrepentimiento después de haber sanado a un hombre cojo de nacimiento (Hech. 3:11–26).
- 7. Puerta Hermosa** Donde Pedro y Juan sanaron a un hombre cojo de nacimiento (Hech. 3:1–10).
- 8. Pináculo del templo** Jesús fue tentado allí por Satanás (Mateo 4:5–7). (Un posible lugar donde ocurrió ese acontecimiento).
- 9. Santo Monte** (lugares sin especificar):
- La tradición sostiene que fue allí donde Abraham edificó un altar para el sacrificio de Isaac (Gén. 22:9–14).
 - Salomón construyó el templo (1 Rey. 6:1–10; 2 Cró. 3:1).
 - Los babilonios destruyeron el templo aproximadamente en el año 587 a.C. (2 Rey. 25:8–9).
 - Zorobabel reconstruyó el templo aproximadamente en el año 515 a.C. (Esdras 3:8–10; 5:2; 6:14–16).
 - Herodes amplió la explanada del templo e inició su reconstrucción en el año 17 a.C. Jesús fue presentado en el templo cuando era bebé (Lucas 2:22–39).
 - Jesús enseñó en el templo a los doce años de edad (Lucas 2:41–50).
 - Jesús purificó el templo (Mateo 21:12–16; Juan 2:13–17).
 - Jesús enseñó en el templo en diversas ocasiones (Mateo 21:23–23:39; Juan 7:14–8:59).
 - Los romanos, bajo el mando de Tito, destruyeron el templo en el año 70 de nuestra era.
- 10. Jardín o Huerto de Getsemaní** Jesús padeció, fue entregado y arrestado en este lugar (Mateo 26:36–46; Lucas 22:39–54).
- 11. Monte de los Olivos**
- Jesús predijo allí la destrucción de Jerusalén y del templo. También habló de la Segunda Venida (Mateo 24:3–25:46; véase también JS—M).
 - Jesús ascendió al cielo en este lugar (Hech. 1:9–12).
 - El 24 de octubre de 1841, el élder Orson Hyde dedicó allí la Tierra Santa para el regreso de los hijos de Abraham.
- 12. Manantial de Gihón** Donde Salomón fue ungido rey (1 Rey. 1:38–39). Ezequías mandó cavar un túnel para conducir el agua del manantial a la ciudad (2 Cró. 32:30).
- 13. Puerta de las Aguas** En este sitio Esdras leyó e interpretó la ley de Moisés al pueblo (Neh. 8:1–8).
- 14. Valle de Hinom** Allí se adoraba al falso dios Moloc, lo cual comprendía el sacrificio de niños (2 Rey. 23:10; 2 Cró. 28:3).
- 15. Casa de Caifás** Jesús fue llevado ante Caifás (Mateo 26:57–68). Pedro negó conocer a Jesús (Mateo 26:69–75).
- 16. Aposento alto** Lugar donde, según la tradición, Jesús comió la pascua e instituyó la Santa Cena (Mateo 26:20–30). Allí lavó los pies de los Apóstoles (Juan 13:4–17) y les enseñó (Juan 13:18–17:26).
- 17. Palacio de Herodes** Cristo fue llevado ante Herodes probablemente en este lugar (Lucas 23:7–11).
- 18. Jerusalén** (lugares sin especificar):
- Melquisedec gobernó como rey de Salem (Gén. 14:18).
 - El rey David tomó la ciudad, que estaba en poder de los jebuseos (2 Sam. 5:7; 1 Cró. 11:4–7).
 - Los babilonios destruyeron la ciudad aproximadamente en el año 587 a.C. (2 Rey. 25:1–11).
 - El Espíritu Santo se derramó sobre muchos el día de Pentecostés (Hech. 2:1–4).
 - Pedro y Juan fueron arrestados y llevados ante el concilio (Hech. 4:1–23).
 - Ananías y Safira mintieron al Señor y murieron (Hech. 5:1–10).
 - Pedro y Juan fueron arrestados, pero un ángel los sacó de la cárcel (Hech. 5:17–20).
 - Los Apóstoles escogieron a siete hombres para que les ayudaran (Hech. 6:1–6).
 - Los judíos rechazaron el testimonio de Esteban, y lo apedrearon hasta que murió (Hech. 6:8–7:60).
 - Jacobo fue martirizado (Hech. 12:1–2).
 - Un ángel libró a Pedro de la cárcel (Hech. 12:5–11).
 - Los Apóstoles tomaron una resolución con respecto al asunto de la circuncisión (Hech. 15:5–29).
 - Los romanos, bajo el mando de Tito, destruyeron la ciudad en el año 70 de nuestra era.

13. Los viajes misionales del apóstol Pablo



1. **Gaza** Felipe predicó de Cristo y bautizó a un etiope en un camino que iba camino a Gaza (Hech. 8:26–39).
2. **Jerusalén** Véase el mapa 12 para saber sobre los hechos que ocurrieron allí.
3. **Jope** Pedro tuvo la visión por la que Dios concede el don del arrepentimiento a los gentiles (Hech. 10:1–18). Pedro levantó a Tabita de los muertos (Hech. 9:36–42).
4. **Samaria** Felipe ministró en Samaria (Hech. 8:5–13), y posteriormente Pedro y Juan enseñaron allí (Hech. 8:14–25). Después de que hubieron conferido el don del Espíritu Santo, Simón el mago intentó comprarles ese don (Hech. 8:9–24).
5. **Cesarea** Allí, después de que un ángel ministró a un centurión llamado Cornelio, Pedro permitió que este fuera bautizado (Hech. 10). En este lugar, Pablo se defendió ante Agripa (Hech. 25–26; véase también Js—H 1:24–25).
6. **Damasco** Jesús apareció a Saulo (Hech. 9:1–7). Después que Ananías le restauró la vista, Saulo se bautizó e inició su ministerio (Hech. 9:10–27).
7. **Antioquía (en Siria)** Allí se les llamó cristianos a los discípulos por primera vez (Hech. 11:26). Agabó profetizó una gran hambre (Hech. 11:27–28). Surgió una gran disensión en Antioquía en cuanto a la circuncisión (Hech. 14:26–28; 15:1–9). Pablo dio comienzo en Antioquía a su segunda misión con Silas, Bernabé y Judas Barsabás (Hech. 15:22, 30, 35).
8. **Tarso** Ciudad natal de Pablo, donde le enviaron los líderes de la Iglesia para protegerlo (Hech. 9:29–30).
9. **Chipre** Después de ser perseguidos, algunos santos se marcharon a esta isla (Hech. 11:19). Pablo viajó por Chipre en su primer viaje misionero (Hech. 13:4–5), y después lo hicieron Bernabé y Marcos (Hech. 15:39).
10. **Pafo** Pablo maldijo a un mago en este lugar (Hech. 13:6–11).
11. **Derbe** Pablo y Bernabé predicaron el Evangelio en esta ciudad (Hech. 14:6–7, 20–21).
12. **Listra** Cuando Pablo sanó allí a un hombre paralítico, él y Bernabé fueron aclamados como dioses. Pablo fue apedreado y dado por muerto, pero revivió y siguió predicando (Hech. 14:6–21). Lugar natal de Timoteo (Hech. 16:1–3).
13. **Iconio** Durante su primera misión, Pablo y Bernabé predicaron en este lugar y los amenazaron con apedrearlos (Hech. 13:51–14:7).
14. **Laodicea y Colosas** Laodicea era una de las ramas de la Iglesia que Pablo visitó y de las que recibió epístolas (Col. 4:16). Es también una de las siete ciudades que se mencionan en el libro del Apocalipsis (las restantes son Éfeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis y Filadelfia; véase Apoc. 1:11). Colosas está a 18 km al este de Laodicea, y Pablo escribió a los santos que vivían allí.
15. **Antioquía (en Pisidia)** Durante su primera misión, Pablo y Bernabé enseñaron a los judíos que Cristo era descendiente de David. Pablo ofreció el Evangelio primero a Israel, luego a los gentiles. Él y Bernabé fueron perseguidos y expulsados (Hech. 13:14–50).
16. **Mileto** Mientras estuvo allí durante su tercera misión, Pablo advirtió a los ancianos de la Iglesia que “los rapaces” entrarían en el rebaño (Hech. 20:29–31).
17. **Patmos** Juan estaba cautivo en esta isla cuando recibió las visiones que componen el libro del Apocalipsis (Apoc. 1:9).
18. **Éfeso** Apolos predicó con poder en este lugar (Hech. 18:24–28). Durante su tercera misión, Pablo enseñó dos años en Éfeso y convirtió a mucha gente (Hech. 19:10, 18). Allí confirió el don del Espíritu Santo mediante la imposición de manos (Hech. 19:1–7) y efectuó muchos milagros, incluso la expulsión de espíritus malignos (Hech. 19:8–21). Los adoradores de Diana instigaron un tumulto contra Pablo (Hech. 19:22–41). Parte del libro del Apocalipsis iba dirigido a la Iglesia en Éfeso (Apoc. 1:11).
19. **Troas** Mientras Pablo se hallaba allí durante su segundo viaje misionero, tuvo la visión de un hombre de Macedonia que pedía ayuda (Hech. 16:9–12). Durante su tercera misión en esta isla de camino a Roma (Hech. 26:32; 27:1, 41–44). Resultó ileso después de la mordedura de una víbora y sanó a muchos que estaban enfermos en Malta (Hech. 28:1–9).
20. **Filipos** Pablo, Silas y Timoteo convirtieron allí a una mujer llamada Lidia, echaron a un espíritu inmundo y fueron azotados (Hech. 16:11–23). Recibieron ayuda divina y escaparon de la cárcel (Hech. 16:23–26).
21. **Atenas** Durante su segunda misión a Atenas, Pablo predicó sobre el “dios no conocido” en la colina de Marte (el Areópago) (Hech. 17:22–34).
22. **Corinto** Pablo fue a Corinto durante su segunda misión y se quedó con Aquila y Priscila; allí predicó y bautizó a mucha gente (Hech. 18:1–18). Desde Corinto, Pablo escribió su epístola a los romanos.
23. **Tesalónica** Pablo predicó allí durante su segundo viaje misionero, pero su grupo de misioneros tuvo que partir hacia Berea una vez que los judíos amenazaron su seguridad (Hech. 17:1–10).
24. **Berea** Pablo, Silas y Timoteo hallaron almas nobles a las que enseñar durante el segundo viaje misionero de Pablo. Los judíos de Tesalónica los siguieron y los persiguieron (Hech. 17:10–13).
25. **Macedonia** Pablo enseñó allí durante su segundo y tercer viaje (Hech. 16:9–40; 19:21). Alabó la generosidad de los santos macedonios, quienes compartieron sus ofrendas con él y con los santos pobres de Jerusalén (Rom. 15:26; 2 Cor. 8:1–5; 11:9).
26. **Malta** Pablo naufragó en esta isla de camino a Roma (Hech. 26:32; 27:1, 41–44). Resultó ileso después de la mordedura de una víbora y sanó a muchos que estaban enfermos en Malta (Hech. 28:1–9).
27. **Roma** Pablo predicó allí dos años cuando lo tuvieron arrestado en su propia casa (Hech. 28:16–31). Además, mientras estuvo preso en Roma escribió epístolas, o cartas, a los efesios, a los filipenses y a los colosenes, a Timoteo y a Filemón. Pedro escribió su primera carta desde “Babilonia”, que probablemente fuera Roma, poco después de las persecuciones de Nerón a los cristianos en el año 64. Por lo general, se cree que Pedro y Pablo padecieron el martirio allí.

14. Relieve de la Tierra Santa



Índice de mapas bíblicos

El índice de mapas facilitará al lector la tarea de hallar un lugar en particular en los mapas. Junto al nombre de cada lugar aparece el número del mapa en el que ese lugar se encuentra, así como la letra y el número que figuran en los bordes de ese mapa. Por ejemplo, al lado del nombre Rabá (Ammán), en el primer mapa, sigue 1:D5, lo cual quiere decir: mapa 1, intersección D5. Los lugares específicos de un mapa en particular se pueden situar por la intersección de las coordenadas trazadas a partir de las letras que aparecen en la parte superior de él y de los números del costado. Los nombres alternativos aparecen entre paréntesis; por ejemplo: Rabá (Ammán). El signo de interrogación que hay junto a algunos de los nombres significa que no es seguro que el lugar estuviera donde se indica.

Abana, río, 1:D1	Arimatea, 11:B5	Betel (Luz), 3:B5, 4:C4, 10:B5, 11:B6
Abilinia, región, 11:D1	Arnón, 2:D1	Betfagé, 11:B6
Acad, región, 9:G2	Arnón, río, 1:C7, 3:C6, 4:C5, 10:C7, 11:C7	Betsaida, 11:C3
Acaya, provincia romana, 8:C2, 13:D2	Arroyo Zered, 1:C8, 2:D2, 3:B6, 4:D6, 10:C8, 11:C8	Bet-sán, 3:C3, 4:C3, 10:C4
Aco (Tolemaida), 1:B3, 3:B2, 4:B2, 10:B2, 11:B3	Ascalón, 1:A6, 3:A6, 4:A4, 10:A6, 11:A6	Bezeta, 12:B3
Acueducto de Ezequías, en Jerusalén, 12:C6	Asdod (Azoto), 1:A6, 3:A5, 4:B4, 10:A6	Bitinia, región, 13:F1
Adriático, mar, 8:B2	Aser, tribu, 3:B2	Bosra, 4:C6
Aguas de Merom (lago Hulé), 10:C2	Asia, provincia romana, 8:C2, 13:F1	Britania, región, 8:A1
Ajalón, 1:B5, 10:B5, 11:B5	Asiria, 9:F2	Buenos Puertos, bahía, 13:E3
Alejandro, 8:C3, 13:F4	Asur, 5:C2, 9:F2	Cades-barnea, 2:C2, 3:A8, 4:A6
Alta Galilea, región, 1:C2	Atenas, 6:A2, 7:A2, 8:C2, 13:D2	Caftor (Creta), isla, 9:A3
Amalec, región, 4:A6	Azoto (Asdod), 11:A6	Campamentos en el desierto, 2:C4
Ammán (Rabá), 1:D5, 10:D5, 14:D2	Babel (Sinar), 9:G3	Caná, 11:C3
Amón, región, 1:D5, 3:D5, 4:D3, 10:D6	Babilonia, 5:C3, 6:C3, 7:B3, 9:F3	Canaán, región, 2:C1, 9:D3
Antioquía, en Pisidia, 13:F2	Babilonia, región, 9:F3	Capadocia, región, 13:H2
Antioquía, en Siria, 8:C3, 13:H2	Baja Galilea, región, 1:C3	Capernaúm, 11:C3
Aposento alto, en Jerusalén, 12:B6	Basán, región, 1:D2, 10:C2	Carmelo, monte, 1:B3, 3:B3, 4:B2, 10:B3, 11:B3
Aqaba (Akabah), golfo de, 2:D4	Beerseba, 1:B7, 2:C1, 3:B7, 4:B5, 9:D4, 10:B7, 11:A8	Carquemis, 5:B2, 6:B2, 9:D2
Arabá (valle del Rift), 1:C8, 2:D2, 4:C6, 10:C8	Belén, 1:B6, 3:B6, 4:B4, 10:B6, 11:B6	Cartago, 8:B3
Arabia, 5:C4, 8:D4	Belén, camino de, 12:A7	Casa de Caifás, en Jerusalén, 12:B6
Arabia, desierto de, 9:F3	Benjamín, tribu, 3:B5	Cáucaso, montañas, 5:C1, 8:D2, 9:F1
Arad, 2:D1, 3:B7, 4:B5	Berea, 13:D1	Cerro More, 1:C3, 10:B3
Aral, mar de, 5:D1, 6:D1, 7:C2	Besor, río, 1:A7, 10:A7, 11:A8	Cesarea, 11:B4, 13:H3
Aram-Damasco, región, 4:D1	Betábara, 11:C6	Cesarea de Filipo, 11:C2
Ararat, monte, 9:F1	Betania, 11:B6	Chipre (Quitim), isla, 8:C3, 9:C3, 13:G3
Argob, región, 4:C1	Betania, camino de, 12:D6	Cilicia, región, 13:G2
		Cirene, 13:D3
		Cisón, río, 1:B3, 10:B3, 11:B3

- Corazín, 11:C3
 Corinto, 13:D2
 Creta (Caftor), isla, 8:C3, 9:A3, 13:E3
- Dacia, región, 8:C2
 Damasco, 1:D1, 9:D3, 10:D1, 11:D1, 13:H3
 Dan (Lais), 1:C2, 3:C1, 4:C1, 10:C2
 Dan, tribu, 3:C1, 3:A5
 Decápolis, región, 11:D4
 Derbe, 13:G2
 Desierto de Arabia, 9:F3
 Desierto de Judea, 1:B7, 11:B7
 Desierto de Libia, 9:B4
 Desierto de Parán, 2:C3
 Desierto de Shur, 2:B2
 Desierto de Sin, 2:C4
 Desierto de Sinaí, 2:C4
 Desierto de Zin, 2:C2
 Desierto Oriental, 2:D2
 Dibón, 2:D1
 Dofca, 2:C4
 Dor, 3:B3, 4:B2
 Dotán, 10:B4
 Dura, llanura de, 9:F3
- Ebal, monte, 1:B4, 3:B4, 4:C3, 10:B4, 11:B5, 14:B6
 Ecrón, 1:B6, 10:A6
 Edom, región, 1:C8, 2:D2, 4:C7, 10:D8
- Éfeso, 8:C2, 13:E2
- Efraín, tribu, 3:B5
 Egipto, región, 2:A2, 5:B4, 7:A4, 8:C4, 9:C4, 13:F4
 Egipto, reino de, 6:A3
 Egipto, torrente de, 2:C2
 El sepulcro en el huerto, Jerusalén, 12:B3
 Ela, 1:B6, 10:A6, 11:A6
 Elam, región, 5:C3, 6:C3, 7:C3, 9:H3
- Elim, 2:C3
 Emaús, 11:B6
 Emaús, camino de, 12:A4
 Endor, 10:C3
 En-gadi, 4:C4, 10:C7
 Enón, 11:C4
 Escalinata que conduce al templo, en Jerusalén, 12:D5
 Esdraelón (Jezreel), valle de, 1:B3, 10:B3
 Esmirna, 13:E2
 Esparta, 6:A2, 7:A2
 Estanque de Betesda, en Jerusalén, 12:C3
 Estanque de Israel, en Jerusalén, 12:C4
 Estanque de la serpiente, en Jerusalén, 12:A6
 Estanque de la Torre, en Jerusalén, 12:B5
 Estanque de Siloé, en Jerusalén, 12:C7
 Etam, desierto de, 2:B3
 Eufrates, río, 5:B3, 6:B3, 8:D3, 9:E2
 Ezión-geber, 2:D3, 4:B8, 9:D4
- Farfar, río, 1:D1, 10:D1, 11:D2
 Fenicia, región, 1:C1, 4:B1, 9:D3, 10:B1, 11:B2, 13:H3
 Filadelfia, 11:D6
 Filipos, 13:D1
 Filisteia, llanura de, 1:A6, 10:A6
 Filisteia, región, 4:B4
 Filisteos, pueblo, 2:C2
 Foro de Apio, 13:B1
 Frigia, región, 13:F2
 Fuente de Rogel, 12:C7
- Gabaa, 4:C4
 Gabaón, 10:B5
 Gad, tribu, 3:C5
 Gadara, 11:C4
- Galaad, región, 1:C4, 10:C4
 Galacia, región, 13:G1
 Galia, región, 8:A1
 Galilea, Alta, región, 1:C2
 Galilea, Baja, región, 1:C3
 Galilea, mar de (Cineret), 1:C3, 3:C2, 4:C2, 9:D3, 10:C3, 11:C3, 14:B7
 Galilea, región, 11:C3
 Gat, 3:A6, 4:B4, 10:A6
 Gat-hefer, 10:B3
 Gaza, 1:A6, 2:C1, 3:A6, 4:A4, 10:A7, 11:A7, 13:H4
 Gerar, 10:A7
 Gerar, río, 1:A7, 10:A7, 11:A7
 Gerizim, monte, 1:B5, 3:B4, 4:C3, 10:B5, 11:B5, 14:B6
 Germania, región, 8:B1
 Gesur, región, 4:C2
 Getsemaní, el Jardín o Huerto de, en Jerusalén, 12:D4
 Gezer, 4:B4
 Gilboa, monte, 1:C4, 3:C3, 10:C4, 11:C4, 14:C6
 Gilgal, 1:C5, 2:D1, 4:C4
 Gnido, isla, 13:E2
 Golfo de Aqaba (Akabah), 2:D4
 Golfo Pérsico (mar Inferior), 9:H3
 Gólgota, Jerusalén, 12:B3
 Gomorra, región de Sodoma y, 10:C8
 Gosén, región, 2:A2, 9:C4
 Grecia, 7:A2
- Hai, 2:D1, 10:B5
 Harán (Padan-aram), 9:E2
 Hazor, 3:C2, 4:C2, 10:C2
 Hebrón, 1:B6, 2:D1, 3:B6, 4:B4, 10:B7, 11:B7
 Hebrón, camino de, 12:A7
 Heliópolis (On), 2:A3
 Hermón, monte, 1:D1, 3:C1, 4:C1, 10:C1, 11:C1, 14:D5

- Hesbón, 4:C4
 Heveos, pueblo, 3:C1
 Hispania, región, 8:A2
 Hititas, pueblo, 9:D2
 Hor, monte, 2:D2
 Horeb (monte Sinaí), 2:C4, 9:D4
 Horeos, pueblo, 9:E2
 Hulé (Aguas de Merom), lago, 10:C2, 14:C6
- Iconio, 13:G2
 Idumea, región, 1:B8, 10:B8, 11:B8
 Imperio Asirio, 5:C3
 Imperio Babilónico, Nuevo, 6:B3
 Imperio Medo, 6:D3
 Imperio Parto, 8:D3
 Indo, río, 7:D3
 Isacar, tribu, 3:C3
 Isla de Patmos, 13:E2
 Isla de Rodas, 9:B3, 13:E3
 Isla de Samotracia, 13:E1
 Israel, región, 4:B3
 Italia, provincia romana, 8:B2, 13:A1
- Jabes-galaad, 3:C4
 Jaboc, río, 1:C5, 3:D4, 4:D3, 10:C5, 11:C5
 Jardín de Getsemaní, en Jerusalén, 12:D4
 Jericó, 1:C5, 2:D1, 3:C5, 4:C4, 10:C6, 11:C6, 14:A7, 14:C3
 Jericó, camino de, 12:D6
 Jerusalén (Salem), 1:B6, 2:D1, 3:B5, 4:C4, 5:B3, 6:B3, 7:A3, 8:C3, 9:D3, 10:B6, 11:B6, 13:H3, 14:B2, 14:B6
 Jerusalén, Ciudad Alta, 12:B6
 Jerusalén, Ciudad Baja, 12:C6
 Jezreel, 4:C2, 10:B4
- Jezreel (Esdraelón), valle de, 1:B3, 10:B3
 Jope, 1:A5, 3:A5, 4:B3, 10:A5, 11:A5, 13:H3
 Jope, camino de, 12:A4
 Jordán, río, 1:C5, 2:D1, 3:C5, 4:C3, 10:C5, 11:C5
 Judá, región, 5:B3, 10:B7
 Judá, tribu, 3:A6
 Judea, colinas de, 14:B2
 Judea, desierto de, 1:B7, 11:B7
 Judea, región, 1:B6, 11:B7
- Kir-hareset, 10:C7
- Lago Hulé (Aguas de Merom), 10:C2, 14:C6
 Lais (Dan), 10:C2
 Laodicea, 13:F2
 Laquis, 1:B6, 3:B6, 4:B4, 10:B7
 Leontes, río, 1:C1, 10:C1, 11:C2
 Libia, 8:B3, 13:C4
 Libia, desierto de, 9:B4
 Licia, región, 13:F2
 Lidia, región, 13:E2
 Listra, 13:G2
 Luz (Betel), 10:B5
- Macedonia, región, 7:A2, 8:C2, 13:D1
 Madián, región, 2:D4, 9:E4
 Magdala, 11:C3
 Mahanaim, 10:C5
 Malta, isla, 13:B3
 Manantial de Gihón, en Jerusalén, 12:D6
 Manasés, tribu, 3:B4, 3:D2
 Maqueronte, 11:C7
 Mar Adriático, 8:B2
 Mar Caspio, 5:C1, 6:C2, 7:B2, 8:D2, 9:G1
 Mar de Aral, 5:D1, 6:D1, 7:C2
- Mar de Cineret (Galilea), 1:C3, 3:C2, 4:C2, 9:D3, 10:C3, 11:C3
 Mar de Galilea, (Cineret), 1:C3, 3:B3, 4:D3, 9:D3, 10:C3, 11:C3, 14:B7
 Mar Grande (mar Mediterráneo, mar Superior), 1:A4, 2:B1, 3:A3, 4:A3, 5:A3, 6:A3, 9:B3, 10:A4, 11:A5, 14:A2, 14:A6
 Mar Inferior (mar Oriental, golfo Pérsico), 5:C4, 6:C4, 7:B4, 8:D4, 9:H3
 Mar Mediterráneo (mar Grande o Superior), 1:A4, 2:B1, 3:A3, 4:A3, 5:A3, 6:A3, 7:A3, 8:B3, 9:B3, 10:A4, 11:A5, 13:D3, 14:A2, 14:A6
 Mar Mediterráneo, nivel del, 14:A2, 14:A6
 Mar Muerto, (mar Salado), 1:C7, 2:D1, 3:C6, 4:C4, 9:D4, 10:C6, 11:C7, 14:A7, 14:C3
 Mar Muerto, camino del, 12:C8
 Mar Muerto, fondo del, 14:C3
 Mar Muerto, nivel del, 14:A7, 14:C3
 Mar Negro, 5:B1, 6:B1, 7:B2, 8:C2, 9:C1, 13:F1
 Mar Oriental (mar Inferior), 5:C4, 6:C4
 Mar Rojo, 2:D4, 5:B4, 6:B4, 7:B4, 8:C4, 9:D4
 Mar Salado (mar Muerto), 1:C6, 2:D1, 3:B5, 4:D5, 9:D4
 Mar Superior (Grande, Mediterráneo), 7:A3, 9:B3
 Mara, 2:B3
 Mare Internum (mar Grande, Mediterráneo o Superior), 8:B3
 Medeba, 4:C5

- Meguido, 1:B3, 3:B3, 4:B2, 6:B3, 9:D3, 10:B3
 Menfis (Nof), 2:A3, 5:B4, 6:B3, 7:A3, 8:C3
 Mesopotamia, 8:D3, 9:E2
 Micenas, 5:A2
 Mileto, 13:E2
 Mira, 13:F2
 Misia, región, 13:E1
 Moab, llanura de, 1:C6, 11:C6
 Moab, región de, 1:D7, 2:D1, 3:D7, 4:C5, 10:D7
 Monte Ararat, 9:F1
 Monte Carmelo, 1:B3, 3:A3, 4:C3, 10:B3, 11:B3
 Monte de los Olivos, 1:B6, 10:B6, 11:B6, 12:D4, 14:B6
 Monte Ebal, 1:B4, 3:A4, 4:C4, 10:B4, 11:B5, 14:B6
 Monte Gerizim, 1:B5, 3:A4, 4:C4, 10:B5, 11:B5, 14:B6
 Monte Gilboa, 1:C4, 3:B4, 10:C4, 11:C4, 14:C6
 Monte Hermón, 1:C1, 3:B2, 4:D2, 10:C1, 11:D1, 14:D5
 Monte Hor, 2:D2
 Monte Moriah, 14:B6
 Monte Nebo, 1:C6, 2:D1, 3:B5, 4:D5, 10:C6, 11:C6
 Monte Sinaí (Horeb), 2:C4, 9:D4
 Monte Sion, 14:B6
 Monte Tabor, 1:C3, 3:B4, 4:D4, 10:C3, 11:C3, 14:C6
 Montes del Líbano, 1:C1, 10:C1, 11:C1
 More, cerro, 1:C3, 10:C3
 Moriah, monte, 14:B6
 Nabatea, región, 11:C8
 Naín, 11:C4
 Nazaret, 1:C3, 11:B3
 Nebo, monte, 1:C6, 2:D1, 3:C6, 4:C4, 10:C6, 11:C6
 Neftalí, tribu, 3:C2
 Neguev, región, 1:B8, 10:B8
 Nilo, delta del, 2:A2, 9:C4
 Nilo, río, 2:A4, 5:B4, 6:B4, 7:A4, 8:C4, 9:C4
 Nínive, 5:C2, 9:F2
 Nof (Menfis), 2:A3
 Olivos, monte de los, 1:B6, 10:B6, 11:B6, 12:D5, 14:B6
 On (Heliópolis), 2:A3, 9:C4
 Padan-aram (Harán), 9:E2
 Pafos, 13:C3
 Palacio Asmoneo (Palacio de Herodes Antipas), Jerusalén, 12:C5
 Palacio de Herodes, en Jerusalén, 12:B5
 Panfilia, región, 13:F2
 Parán, desierto de, 2:C3
 Patmos, isla de, 13:E2
 Península de Sinaí, 2:C3
 Penuel, 10:C4
 Perea, 11:C5
 Pérgamo, 13:E2
 Perge, 13:F2
 Persia, 5:D4, 6:D4
 Pi-hahiro, 2:B3
 Pináculo del templo, en Jerusalén, 12:D5
 Pisidia, región, 13:F2
 Pitón, 2:B2
 Ponto, región, 13:G1
 Pórtico de Salomón, en Jerusalén, 12:D4
 Pórtico Real, Jerusalén, 12:C5
 Puerta de las Aguas, en Jerusalén, 12:C7
 Puerta de las Ovejas, en Jerusalén, 12:C4
 Puerta de Susa, en Jerusalén, 12:D4
 Puerta del Pescado, en Jerusalén, 12:B3
 Puerta Hermosa, 12:C4
 Puteoli, 13:B1
 Quío, isla, 13:E2
 Quitim (Chipre), isla, 9:C3
 Rabá (hoy día Ammán), 1:D5, 3:D5, 10:D5, 14:D2
 Ramesés (Tanis), 2:B2
 Ramot de Galaad, 3:D4, 4:C2
 Refidim, 2:C4
 Regio, 13:B2
 Río Abana, 1:D1
 Río Arnón, 1:C7, 3:B5, 4:D5, 10:C7, 11:C7
 Río Besor, 1:A7, 10:A7, 11:A8
 Río Éufrates, 5:B3, 6:C3, 8:D3, 9:E2
 Río Farfar, 1:D1, 10:D1, 11:D2
 Río Gerar, 1:A7, 10:A7, 11:A7
 Río Indo, 7:D4
 Río Jaboc, 1:C5, 3:B4, 4:D4, 10:C5, 11:C5
 Río Jordán, 1:C5, 2:D1, 3:B4, 4:D4, 10:C5, 11:C5
 Río Leontes, 1:C1, 10:C1, 11:C2
 Río Nilo, 2:A3, 5:B4, 6:B4, 7:A4, 8:C4, 9:C4
 Río Sorec, 1:B6, 10:B6, 11:B6
 Río Tigris, 5:C2, 6:C2, 8:D3, 9:G3
 Río Yarmuk, 1:C3, 10:C3, 11:C3
 Rodas, isla de, 9:B3, 13:E3
 Rubén, tribu, 3:C6
 Salamina, 13:G3
 Salem (Jerusalén), 9:D3
 Salim, 11:C4
 Samaria, 1:B4, 5:B3, 10:B4, 11:B5, 13:H3
 Samaria, camino de, 12:B1
 Samaria, región, 1:B4, 10:B4, 11:B4
 Samotracia, isla de, 13:E1
 Sarepta, 11:B1

- Sarmacia, región, 8:C1
 Sarón, llanura de, 1:B4, 10:B4, 11:B5
 Sefela, 1:B6, 10:B6, 14:B2
 Shur, desierto de, 2:C2
 Sicar, 11:B5
 Siclag, 4:B5
 Sidón, 1:C1, 9:D3, 10:B1, 11:B1, 13:H3
 Silo, 3:B5, 4:C3, 10:C5
 Simeón, tribu, 3:A7
 Sin, desierto de, 2:C3
 Sinaí, desierto de, 2:C4
 Sinaí, monte (Horeb), 2:C4, 9:D4
 Sinar (Babel), 9:G3
 Sion, monte, 14:B6
 Siquem, 3:B4, 4:C3, 10:B4
 Siracusa, 13:B2
 Siria, región, 6:B3, 8:C3, 9:D3, 11:C2, 13:H3
 Sodoma y Gomorra, región de, 10:C8
 Sorec, río, 1:B6, 10:A6, 11:A6
 Sucot, en Egipto, 2:B2
 Sucot, en Israel, 3:C4, 4:C3
 Suez, golfo de, 2:B4
 Susa, 6:C3, 7:B3, 9:G3
 Tabor, monte, 1:C3, 3:C3, 4:C2, 10:C3, 11:C3, 14:C6
 Tanis (Ramesés), 2:B2
 Tarso, 13:G2
 Tebas, 5:B4, 6:B4, 7:A4, 8:C4
 Tecoa, 10:B6
 Templo, en Jerusalén, 12:C4
 Tesalónica, 8:C2, 13:D1
 Tiberias, 11:C3
 Tigris, río, 5:C2, 6:C2, 8:D3, 9:G3
 Tiro, 1:B2, 3:B1, 4:B1, 9:D3, 10:B1, 11:B2, 13:H3
 Tolemaida (Aco), 1:B3, 11:B3, 13:H3
 Torre Antonia, en Jerusalén, 12:C3
 Transjordania, mesetas orientales de, 14:D2
 Tres Tabernas, 13:B1
 Troas, 13:E2
 Troya, 6:A2, 7:A2, 9:B2
 Túnel de Ezequías, en Jerusalén, 12:C6
 Ur, 5:C3, 9:E2, 9:G3
 Urartu, región, 9:E1
 Valle de Hinom, en Jerusalén, 12:B7
 Valle de Hulé, 1:C2, 11:C2
 Valle del Cedrón, en Jerusalén, 12:D6
 Yarmuk, río, 1:C3, 10:C3, 11:C3
 Zabulón, tribu, 3:B3
 Zered, arroyo, 1:C8, 2:D2, 3:C8, 4:C5, 10:C8, 11:C8
 Zin, desierto de, 2:C2

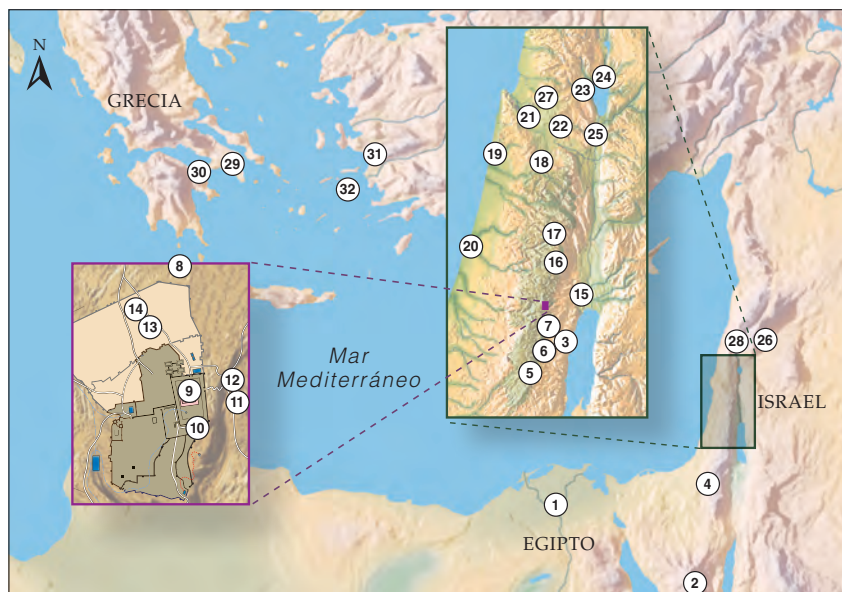
FOTOGRAFÍAS BÍBLICAS

Estas fotografías de lugares importantes ilustran las tierras por donde anduvo Jesús, donde vivieron y enseñaron los profetas bíblicos y donde ocurrieron muchos de los acontecimientos que se relatan en las Escrituras.

Reseña

En el mapa de abajo se indican la ubicación de las fotografías de esta sección. En las páginas siguientes, a cada fotografía le acompaña una breve descripción del lugar. Después se hace mención de los acontecimientos importantes de esa área, junto con las referencias de las Escrituras, de modo que el lector sepa dónde leer más acerca de esos acontecimientos.

1. El río Nilo y Egipto
2. El monte Sinaí (Horeb) y el desierto de Sinaí
3. El desierto de Judea
4. Cades-barnea
5. Las tumbas de los Patriarcas
6. Las colinas de Judea
7. Belén
8. Jerusalén
9. El Templo de Herodes
10. La escalinata que conduce al templo
11. El monte de los Olivos
12. El Jardín o Huerto de Getsemaní
13. Gólgota
14. El sepulcro en el huerto
15. Jericó
16. Silo
17. Siquem
18. Dotán de Samaria
19. Cesarea y la llanura de Sarón que conduce al monte Carmelo
20. Jope
21. El valle de Jezreel
22. El monte Tabor
23. El mar de Galilea y el monte de las Bienaventuranzas
24. Capernaúm
25. El río Jordán
26. Cesarea de Filipo
27. Nazaret
28. Dan
29. Atenas
30. Corinto
31. Éfeso
32. La isla de Patmos



1. El río Nilo y Egipto

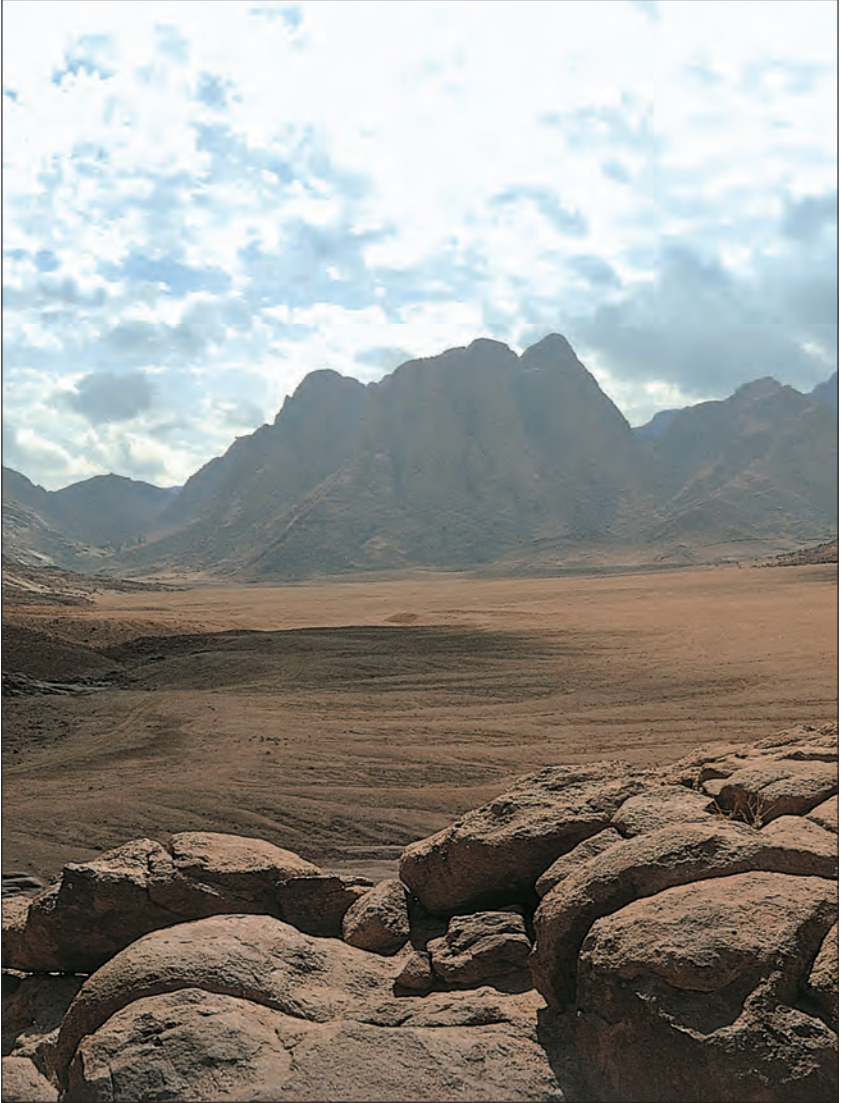


Vegetación que crece a orillas del Nilo. La madre de Moisés escondió a su pequeño hijo en un lugar similar. Más allá se encuentran las regiones áridas que se extienden por casi todo Egipto.

Acontecimientos importantes: Egyptus descubrió esta tierra (Abr. 1:23–25). Abraham fue a Egipto (Gén. 12:10–20; Abr. 2:21–25). José fue vendido para Egipto, llegó a ser gobernador y salvó a su familia de morir de hambre

(Gén. 37; 39–46). Los descendientes de Jacob vivían en Egipto (Gén. 47; Éx. 1; 12:40). La hija de Faraón halló al niño Moisés en el río y lo crió (Éx. 2:1–10). Moisés sacó a los israelitas de Egipto (Éx. 3–14). María, José y Jesús fueron a Egipto durante algún tiempo para escapar de Herodes (Mateo 2:13–15, 19–21). En los últimos días, los egipcios conocerán al Señor y Él bendecirá a Egipto (Isa. 19:20–25). (Véase GEE Egipto).

2. El monte Sinaí (Horeb) y el desierto de Sinaí



Hay varias ubicaciones posibles del monte Sinaí. Uno de los lugares tradicionales es Jebel Musa (monte de Moisés), que se observa aquí.

Acontecimientos importantes: Dios se le apareció a Moisés y le dio los Diez Mandamientos (Éx. 19–20). Moisés, Aarón, dos de los hijos de Aarón y setenta ancianos vieron a Dios y conversaron con Él (Éx. 24:9–12). Dios dio

instrucciones a Moisés para la construcción del tabernáculo (Éx. 25–28; 30–31). Los israelitas persuadieron a Aarón a hacer un becerro de oro y lo adoraron (Éx. 32:1–8). Elías el Profeta llegó a estas tierras tras haber escapado del valle de Jezreel, donde vivía la reina Jezabel (1 Rey. 19:1–18). Allí es también donde Elías el Profeta habló con Dios (1 Rey. 19:8–19). (Véase GEE Sinaí, monte).

3. El desierto de Judea



El desierto de Judea se halla al este de Jerusalén y desciende hasta el mar Muerto.

Acontecimientos importantes: El desierto de Judea fue un refugio importante durante muchos períodos de la historia antigua. Allí David se escondió del rey Saúl (1 Sam. 26:1–3). Jesús ayunó en este lugar cuarenta días y

cuarenta noches (Mateo 4:1–11; Mar. 1:12–13). Jesús utilizó la ruta que va de Jerusalén a Jericó a través del desierto de Judea como escenario de la parábola del buen samaritano debido a que los viajeros solitarios solían ser una presa fácil en esta zona (Lucas 10:25–37). (Véase GEE Mar Muerto).

4. Cades-barnea



En la fotografía se observa una vista del noreste del gran valle del desierto (también llamado wadi), donde se halla Cades-barnea. El arroyo que fluye por esta zona durante la época de las lluvias hace de ese un lugar húmedo y fructífero en el desierto de Zin.

Acontecimientos importantes: Probablemente sea este el sitio de donde Moisés envió a doce hombres a reconocer la tierra de Canaán

(Núm. 13:17–30). Sirvió de campamento base para los israelitas durante treinta y ocho de sus casi cuarenta años de vagar por el desierto (Deut. 2:14). María murió y fue sepultada en este lugar (Núm. 20:1). Ese fue el sitio donde se rebeló Coré, murmuró el pueblo y floreció la vara de Aarón (Núm. 16–17). Cerca de allí, Moisés golpeó una peña y salió agua (Núm. 20:7–11).

5. Las tumbas de los Patriarcas



Este edificio, uno de los más famosos de toda la Tierra Santa, fue construido en Hebrón por orden del rey Herodes encima de lo que, según la tradición, es la cueva de Macpela, la cual Abraham compró como heredad de sepultura de su familia (Gén. 23).

Acontecimientos importantes: Lugar de sepultura de Sara (Gén. 23) y de Abraham (Gén. 25:9). Isaac, Rebeca y Lea también fueron sepultados allí (Gén. 49:30-31). El cuerpo de Jacob fue llevado de Egipto a Canaán y sepultado en la cueva (Gén. 50).

6. Las colinas de Judea



La región de las colinas de Judea abarca unos 56 kilómetros de largo por 27 kilómetros de ancho. La mayor parte del terreno es pedregoso y difícil de cultivar; sin embargo, en los valles que se encuentran entre los cerros, la tierra es bastante fértil. Los israelitas de los tiempos antiguos vivieron en estas colinas, donde quedaban protegidos de posibles invasores.

Acontecimientos importantes: El Señor prometió esta tierra a Abraham y a su descendencia (Gén. 13:14–18; 17:8). Sara y Abraham están sepultados en la cueva de Macpela, en el actual Hebrón (Gén. 23:19; 25:9). David se apoderó de Jerusalén, que estaba en manos de los jebuseos (2 Sam. 5:4–9). Hubo más acontecimientos del Antiguo Testamento que se registraron como ocurridos en estas colinas que en cualquier otra región.

7. Belén



En esta fotografía, en primer plano, se ven colinas rocosas y campos de pastoreo; y al fondo, la actual ciudad de Belén.

Acontecimientos importantes: Raquel está enterrada cerca de allí (Gén. 35:16–20). Rut y

Booz vivieron en este lugar (Rut 1:19–2:4). El rey David nació en Belén y allí fue ungido rey (1 Sam. 16:1–13). En Belén nació Jesús y le adoraron los pastores y los magos (Mateo 2:1–11; Lucas 2:4–16). (Véase GEE Belén).

8. Jerusalén



La fotografía se tomó mirando hacia el norte por sobre Jerusalén. En el centro se ve el santuario musulmán de techo dorado llamado la Cúpula de la Roca. En la antigüedad, los judíos adoraron en el templo que se encontraba allí. Las murallas que se elevan cerca de la Cúpula de la Roca rodean la antigua ciudad de Jerusalén. A la derecha, está el valle del Cedrón y, al fondo, también hacia la derecha, aunque no aparece en la fotografía, el monte de los Olivos. Hacia el norte, más allá de la Cúpula de la Roca, se halla la posible ubicación del Gólgota, o sea, el Calvario o lugar de la Calavera.

Acontecimientos importantes: En la antigüedad, Jerusalén se llamaba Salem (Sal. 76:2).

Abraham pagó diezmos a Melquisedec (Gén. 14:18–20). Abraham viajó a este lugar para sacrificar a Isaac (Gén. 22:2–14). El rey David tomó Jerusalén, que estaba en poder de los jebuseos (2 Sam. 5:4–9). El rey Salomón construyó un templo (1 Rey. 6–7). Lehi partió de Jerusalén para ir a una tierra prometida (1 Ne. 1:4; 2). El Salvador ejerció Su ministerio, expió nuestros pecados y resucitó (Mateo 21–28). Tal y como profetizó el Salvador, Jerusalén fue destruida poco después de Su muerte (JS—M 1:3–20). Jerusalén será invadida en los últimos días (Ezeq. 38–39; Joel 2–3; Apoc. 11; 16). El Salvador aparecerá allí como parte de Su segunda venida (Zac. 12–14; DyC 45:48–53). (Véase GEE Jerusalén; Salem).

9. El Templo de Herodes



Esta fotografía es de un modelo del Templo de Herodes (en escala 1:50) como se considera que era en el año 67 a.C. La muralla que rodea el templo circundaba el santuario donde se encontraban el Lugar Santísimo, el Lugar Santo y los tres atrios grandes.

Acontecimientos importantes: José y María presentaron al niño Jesús en el templo (Lucas

2:22–38). El Salvador enseñó en el templo a los doce años de edad (Lucas 2:41–46). El Salvador echó fuera del templo a los cambistas (Mateo 21:12–13) y profetizó la destrucción del edificio (Mateo 24:1–2). En el futuro se construirá un templo en Jerusalén (Ezeq. 40–48; Zac. 8:7–9). (Véase GEE Templo, Casa del Señor).

10. La escalinata que conduce al templo



La zona del templo estaba dividida en atrios, y los atrios de afuera estaban en el nivel inferior. La gente que iba a adorar entraba al recinto pasando por varias puertas, incluso aquellas que conducían al nivel superior desde la escalinata hacia los atrios exteriores, y de estos a los interiores. Miles de personas han subido por estos escalones, incluso el Hijo de Dios. Cuando el ejército de Tito destruyó el templo en el año 70 de nuestra

era, la escalinata quedó cubierta por los escombros. La escalinata fue descubierta por arqueólogos en la década de 1970, durante una excavación realizada en una parte de la antigua ciudad de Jerusalén.

Acontecimiento importante: Ezequiel vio en una visión las medidas y la forma del futuro templo (Ezeq. 40). (Véase GEE Templo, Casa del Señor).

11. El monte de los Olivos



Esta fotografía del monte de los Olivos se tomó mirando hacia el este. La construcción que aparece en primer plano constituye un sitio posible del Huerto de Getsemaní. El 24 de octubre de 1841, el élder Orson Hyde, del Cuórum de los Doce Apóstoles, ascendió al monte de los Olivos y ofreció una oración dedicatoria de carácter profético para el retorno de los hijos de Abraham y la edificación del templo.

Acontecimientos importantes: Roma destruyó Jerusalén en el año 70 de nuestra era, tal y como predijo el Salvador desde el monte de los Olivos (véase JS—M 1:23). El Salvador pondrá Su pie sobre el monte de los Olivos antes de Su aparición a todo el mundo. (Véase Zac. 14:3–5; DyC 45:48–53; 133:19–20; GEE Olivos, monte de los).

12. El Jardín o Huerto de Getsemaní



La fotografía de este viejo olivo se tomó en el lugar que, según la tradición, se considera el Huerto de Getsemaní. El Salvador oró cerca de allí después de haber salido del aposento alto la noche que fue entregado.

Acontecimientos importantes: Allí Jesucristo

comenzó a padecer por los pecados de la humanidad (Mateo 26:36–44; Mar. 14:32–41; DyC 19:16–19). Después que Jesús hubo orado, Judas Iscariote le entregó y, por un tiempo después de Su arresto en el huerto, Sus discípulos lo abandonaron (Mar. 14:50). (Véase GEE Getsemaní).

13. Gólgota



Este acantilado, que se asemeja a una calavera y se encuentra en las afueras de la Puerta de Damasco, en Jerusalén (Juan 19:17, 20), es posible que sea el lugar del Gólgota, donde tuvo lugar la Crucifixión.

Acontecimiento importante: Después que Jesús fue azotado y escarnecido, fue llevado a “un lugar llamado Gólgota, que significa: Lugar de la Calavera”, donde fue crucificado (Mateo 27:26–35; Juan 19:17–18). (Véase GEE Gólgota).

14. El sepulcro en el huerto



Posible sitio del sepulcro en el huerto de José de Arimatea. Algunos profetas modernos han sentido que el cuerpo del Salvador fue depositado en el sepulcro que muestra la foto.

Acontecimientos importantes: Después que nuestro Salvador murió en la cruz, pusieron Su cuerpo en un sepulcro labrado en la peña

(Mateo 27:57–60). Al tercer día, varias mujeres fueron al sepulcro, pero hallaron que el cuerpo del Salvador no estaba allí (Mateo 28:1; Juan 20:1–2). Los apóstoles Pedro y Juan también fueron al lugar y vieron que el cuerpo de Jesús había desaparecido (Juan 20:2–9). El Salvador resucitado apareció a María Magdalena (Juan 20:11–18).

15. Jericó



En esta fotografía se ve la vegetación de Jericó en la actualidad. En la antigüedad, era una ciudad amurallada situada en el valle del río Jordán, a unos 252 metros por debajo del nivel del mar. Es una fértil región agrícola donde abundan las palmas de dátiles y las frutas cítricas. Al fondo se divisa lo que, según la tradición, es el monte de la Tentación (Mateo 4:1-11).

Acontecimientos importantes: Cerca de este lugar, Josué y los hijos de Israel cruzaron el Jordán por primera vez para entrar en la tierra prometida (Josué 2:1-3; 3:14-16). El

Señor hizo que las murallas de la ciudad se derrumbaran milagrosamente ante las fuerzas israelitas (Josué 6; véase también Heb. 11:30). Josué maldijo la ciudad (Josué 6:26), maldición que se cumplió (1 Rey. 16:34). Posteriormente, Eliseo sanó las aguas de Jericó (2 Rey. 2:18-22). Al pasar por allí, camino a Jerusalén por última vez, el Salvador sanó a Bartimeo el ciego, y el publicano Zaqueo le dio posada (Mar. 10:46-52; Lucas 18:35-43; 19:1-10). En la parábola del buen samaritano se habla del camino de Jerusalén a Jericó (Lucas 10:30-37). (Véase GEE Jericó).

16. Silo



En esta fotografía tomada hacia el oeste, las ruinas de la antigua ciudad de Silo quedan un poco a la izquierda del centro.

Acontecimientos importantes: Las tribus de Israel se reunieron en este lugar y recibieron su parte del territorio (Josué 18–22). El

tabernáculo y el arca del convenio fueron establecidos allí, donde permanecieron durante siglos (Josué 18:1). En este lugar, Ana oró y dedicó a su hijo Samuel al servicio del Señor (1 Sam. 1). Los israelitas sacaron el arca de Silo y fueron derrotados por los filisteos, quienes se apoderaron de ella (1 Sam. 4:1–11).

17. Siquem



El antiguo sitio de Siquem. En primer plano se divisa el monte Gerizim y, más allá, el monte Ebal. Siquem está situada entre estos dos montes.

Acontecimientos importantes: Abraham acampó en Siquem (Gén. 12:6–7). Jacob acampó allí y compró un terreno (Gén. 33:18–20). El monte

Gerizim era el monte de la bendición, mientras que el monte Ebal fue el de la maldición (Deut. 27–28). En el monte Ebal, Josué erigió un monumento que tenía la ley de Moisés y luego leyó la ley a los israelitas (Josué 8:30–35). Enterraron los huesos de José en Siquem (Josué 24:32).

18. Dotán de Samaria



Dotán se caracteriza por sus cadenas montañosas y sus valles, y por ser una buena zona de pastoreo. Cuando los israelitas se establecieron en estas tierras, se dio esta región a la tribu de Manasés.

Acontecimientos importantes: José fue vendido

para Egipto en el valle de Dotán (Gén. 37:12–28). Abdías salvó a cien profetas, escondiéndolos en cuevas cuando Jezabel intentó matar a los profetas de Israel (1 Rey. 18:13). El ejército sirio rodeó a Eliseo y a su criado, a quienes el Señor salvó milagrosamente (2 Rey. 6:13–23).

19. Cesarea y la llanura de Sarón que conduce al monte Carmelo



La fotografía se tomó mirando hacia el norte del antiguo puerto marítimo de Cesarea y la llanura de Sarón. También se ve la cadena montañosa del Carmelo como fondo en la parte superior de la foto.

Acontecimientos importantes: Elías el Profeta hizo frente a los profetas falsos de Baal en el monte Carmelo (1 Rey. 18). En los tiempos antiguos, la *Vía Maris* (camino de la costa) era una carretera importante que pasaba al este de Cesarea. Después de una visión

extraordinaria que tuvo mientras se encontraba en Jope, Pedro dio comienzo a su ministerio entre los gentiles, predicando primero a un centurión romano llamado Cornelio que vivía en Cesarea (Hech. 10). Felipe predicó y vivió en este lugar, y tuvo cuatro hijas que también profetizaban (Hech. 8:40; 21:8-9). Pablo estuvo preso en esta ciudad durante dos años (Hech. 23-26), y predicó a Félix, a Festo y a Herodes Agripa II, quien le dijo: "Por poco me persuades a ser cristiano" (Hech. 26:28).

20. Jope



Se tomó la fotografía mirando hacia el noroeste y en ella se ve la ciudad portuaria de Jope.

Acontecimientos importantes: Jonás fue a Jope para embarcarse en una nave rumbo a Tarsis (Jonás 1:1-3). Salomón, y luego Zorobabel, hicieron entrar por el puerto de Jope la madera de cedro del Líbano para construir los

templos (2 Cró. 2:16; Esd. 3:7). En esta ciudad, Pedro resucitó a Tabita, conocida también como Dorcas (Hech. 9:36-43); y tuvo la visión de los animales limpios y de los inmundos, la que le dio a entender que debía comenzar el ministerio entre los gentiles (Hech. 10). Orson Hyde desembarcó en este lugar para dedicar la Tierra Santa en 1841.

21. El valle de Jezreel



La fotografía se tomó desde la cima del monte Tabor, mirando hacia el sudoeste, hacia una parte del valle de Jezreel, también conocido como la llanura de Esdraelón. Aunque por lo general el valle de Jezreel se considera un único valle extenso, es en realidad una serie de valles que unen las llanuras de Aco con el valle del Jordán y la región del mar de Galilea. El valle de Meguido, por ejemplo, está en la parte occidental de dicho valle. El valle de Jezreel era la ruta principal de oriente a occidente a través de la Tierra

Santa entre el mar Mediterráneo, al oeste, y el valle del Jordán, al este.

Acontecimientos importantes: La ruta principal que comunicaba Egipto con Mesopotamia pasaba por este valle, y muchas batallas se libraron allí (Jue. 1:22–27; 5:19; 2 Rey. 23:29–30). El último y gran conflicto armado de esta región comenzará con la batalla de Armagedón, que se peleará inmediatamente antes de la segunda venida del Salvador; el nombre Armagedón deriva de *Har Megiddon*, que significa “montaña de Meguido” (Ezeq. 38; Joel 3:9–14; Zac. 14:2–5; Apoc. 16:14–16).

22. El monte Tabor



La fotografía se tomó mirando al noroeste, hacia el monte Tabor. La llanura que rodea el monte Tabor es parte del valle de Jezreel. Nazaret se encuentra en las colinas cerca del monte Tabor.

Acontecimientos importantes: Débora y Barac reunieron allí los ejércitos del

Señor para combatir contra Jabín, rey de Hazor (Jue. 4:4–14). Según la tradición, el monte Tabor es uno de los lugares donde pudo haber ocurrido la Transfiguración de nuestro Salvador (Mateo 17:1–9); el otro lugar es el monte Hermón. (Véase GEE Transfiguración).

23. El mar de Galilea y el monte de las Bienaventuranzas



La fotografía se tomó mirando hacia el suroeste, desde el ángulo noroeste del mar de Galilea, un lago de agua dulce. Según la tradición, la colina que aparece en primer plano, en el centro, es el sitio del monte de las Bienaventuranzas. Hacia la izquierda está Capernaúm, aunque no se ve en la foto. Tiberias aparece más al sur, a lo largo de la orilla occidental.

Acontecimientos importantes: El Salvador ejerció la mayor parte de Su ministerio terrenal en esta región. Allí llamó y ordenó a los Doce Apóstoles (Mateo 4:18–22; 10:1–4; Mar. 1:16–20; 2:13–14; 3:7, 13–19; Lucas 5:1–11), pronunció el Sermón del Monte (Mateo 5–7),

y enseñó en parábolas (Mateo 13:1–52; Mar. 4:1–34). Entre los milagros que efectuó se incluyen los siguientes: sanó a un leproso (Mateo 8:1–4); calmó la tempestad (Mateo 8:23–27); expulsó a una legión de demonios de un joven, los cuales entraron en el cuerpo de unos cerdos, que salieron corriendo y se despeñaron en el mar (Mar. 5:1–15); alimentó a los cinco mil y a los cuatro mil (Mateo 14:14–21; 15:32–38); mandó a Sus discípulos echar las redes para pescar, y pescaron en abundancia (Lucas 5:1–6); sanó a mucha gente (Mateo 15:29–31; Mar. 3:7–12); y después de Su resurrección, apareció a Sus discípulos para enseñarles (Mar. 14:27–28; 16:7; Juan 21:1–23). (Véase GEE Galilea).

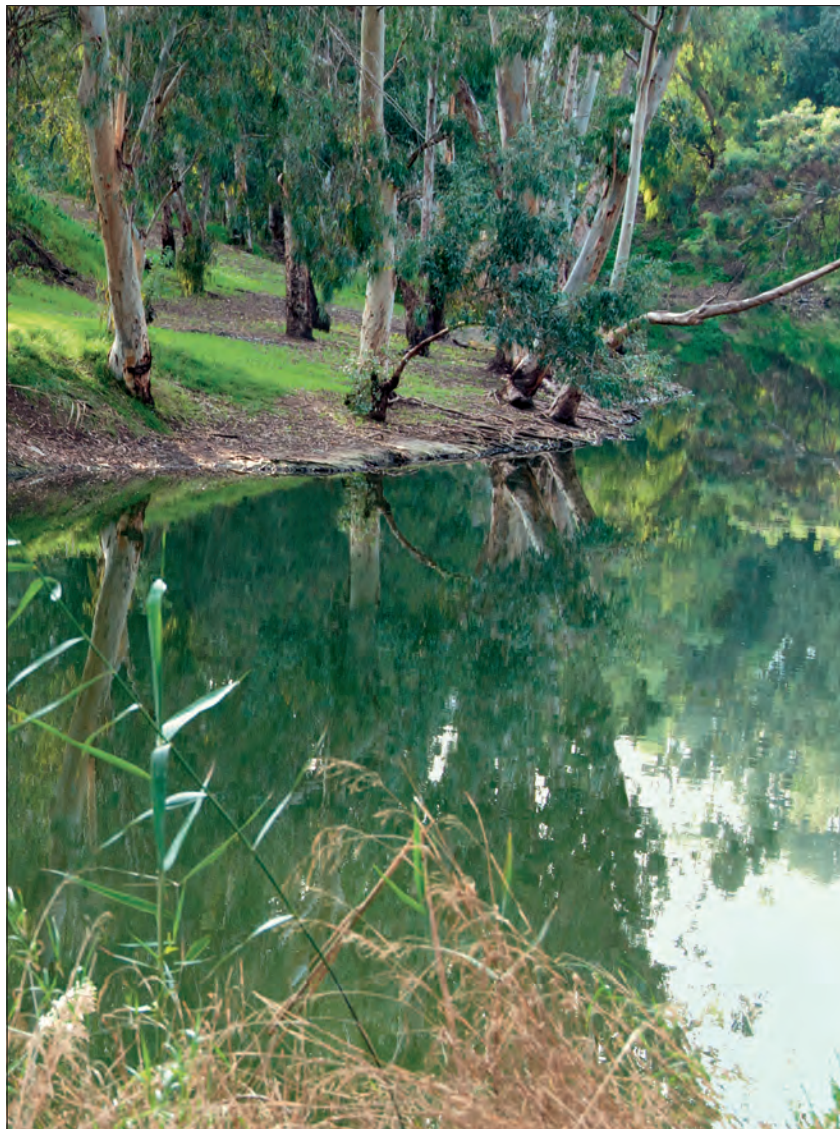
24. Capernaúm



Capernaúm, situada en la ribera norte del mar de Galilea, fue el centro del ministerio galileo de Jesús (Mateo 9:1-2; Mar. 2:1-5). Fue un centro pesquero y comercial importante y próspero; allí convivían gentiles y judíos. Es probable que la población durante el primer siglo de nuestra era no sobrepasase los mil habitantes. Capernaúm estaba situada en la encrucijada de importantes rutas comerciales, rodeada de tierras fértiles. Los soldados romanos construyeron allí termas y depósitos de almacenamiento. A pesar de los muchos milagros que el Salvador efectuó allí, por lo general, la gente rechazó Su ministerio; por ello, Jesús maldijo la ciudad (Mateo 11:20, 23-24). Con el tiempo, Capernaúm quedó en ruinas y todavía hoy sigue deshabitada.

Acontecimientos importantes: Capernaúm se conocía como “la ciudad del Salvador” (Mateo 9:1-2; Mar. 2:1-5) y obró en ella muchos milagros. Por ejemplo, sanó a muchas personas (Mar. 1:32-34), como el siervo del centurión (Lucas 7:1-10), la suegra de Pedro (Mar. 1:21, 29-31), el paralítico al que sus amigos bajaron por una abertura que hicieron en el techo (Mar. 2:1-12), y el hombre que tenía la mano seca (Mateo 12:9-13). Jesús expulsó en este lugar a muchos espíritus inmundos (Mar. 1:21-28, 32-34), levantó a la hija de Jairo de entre los muertos (Mateo 9:18-19, 23-26; Mar. 5:22-24, 35-43), y pronunció el sermón sobre el pan de vida en la sinagoga de Capernaúm (Juan 6:24-59). El Salvador dijo a Pedro que pescara un pez en el mar de Galilea y que, al abrirle la boca, hallaría una moneda para pagar con ella un impuesto (Mateo 17:24-27).

25. El río Jordán



El río Jordán nace al norte del mar de Galilea, fluye hacia el este, sigue su curso hacia el sur y desemboca en el mar Muerto. Esta fotografía se tomó cerca de su desembocadura en el mar de Galilea.

Acontecimientos importantes: Lot escogió las llanuras del Jordán para sí (Gén. 13:10-11). Josué dividió las aguas del río Jordán para

que los israelitas lo cruzaran y llegaran a la tierra prometida (Josué 3:13-17; 4:1-9, 20-24). Elías el Profeta y Eliseo dividieron sus aguas (2 Rey. 2:5-8, 12-14). Naamán sanó de la lepra en sus aguas (2 Rey. 5:1-15). Juan el Bautista bautizó a mucha gente en las aguas del Jordán, incluso al Salvador (Mateo 3:1-6, 13-16). (Véase GEE Jordán, río).

26. Cesarea de Filipo



Cesarea de Filipo se encuentra al pie del monte Hermón. Este manantial constituye una de las cabeceras del río Jordán. Herodes Filipo, gobernante de esta región, mandó construir una ciudad en este sitio en honor al César (su emperador) y a sí mismo; en un principio recibió el nombre de Paneas, y actualmente

se la llama Baniyas, así como Cesarea de Filipo.

Acontecimiento importante: El Salvador se reunió con Sus discípulos en Cesarea de Filipo. Allí Pedro dijo que el Salvador es “el Cristo, el Hijo del Dios viviente”, y el Salvador le prometió “las llaves del reino de los cielos” (Mateo 16:13–20).

27. Nazaret



Esta fotografía de la actual ciudad de Nazaret mira hacia el sur. En tiempos bíblicos, Nazaret era un pueblo pequeño.

Acontecimientos importantes: Nefi vio en una visión a la madre del Salvador en Nazaret (1 Ne. 11:13–22). El ángel Gabriel dijo a María que concebiría al Salvador (Lucas 1:26–35),

y también le dijo a José que tomara a María por esposa y que llamara Jesús al hijo de ella (Mateo 1:18–25). Jesús creció en Nazaret (Mateo 2:19–23; Lucas 2:4–40; 4:16). Predicó y anunció en la sinagoga que Él era el Mesías (Lucas 4:16–21), pero la gente de Nazaret lo rechazó (Mateo 13:54–58; Lucas 4:22–30). (Véase GEE Nazaret).

28. Dan



La antigua ciudad de Dan se llamaba Lesem (Josué 19:47) o Lais (Jue. 18:7, 14) antes de que los israelitas conquistaran esta tierra. Los manantiales de este lugar, junto con los de Cesarea de Filipo, constituyen los afluentes principales del río Jordán. En la fotografía se ve el sitio del templo de Jeroboam.

Acontecimientos importantes: Abraham rescató a Lot (Gén. 14:13-16). La tribu de Dan

conquistó esta zona y la llamó Dan (Josué 19:47-48). Jeroboam mandó construir un templo falso con un becerro de oro, lo cual contribuyó a la caída de las diez tribus del norte (1 Rey. 12:26-33). Dan era la ciudad que se encontraba en el extremo norte de Israel, por lo que las Escrituras dicen que Israel abarcaba "desde Beerseba hasta Dan" (2 Cró. 30:5; Beerseba era la ciudad que se hallaba más al sur). (Véase GEE Dan).

29. Atenas



En esta fotografía, tomada desde el Aerópago (colina de Marte), se ve la Acrópolis de Atenas, sitio de los santuarios de varios de los dioses paganos. Atenas era la antigua capital griega de Ática y en los tiempos del Nuevo Testamento estaba en la provincia romana de Acaya. Recibió su nombre en honor a la diosa pagana griega Atenea. En la época del Nuevo Testamento, Atenas había perdido gran parte de su gloria y esplendor, pero

aún contaba con estatuas y monumentos a muchos dioses y diosas, incluso al “Dios No Conocido” (Hech. 17:23).

Acontecimientos importantes: El apóstol Pablo visitó la ciudad y en la colina de Marte predicó su sermón sobre el “Dios No Conocido” (Hech. 17:15–34). Desde Atenas se enviaron misioneros a otras partes de Grecia (1 Tes. 3:1–2).

30. Corinto



Corinto era la ciudad principal de la provincia romana de Acaya. Estaba situada en el istmo que enlaza el Peloponeso con la Grecia continental y tenía un puerto tanto en el lado oriental como en el occidental. Era una ciudad portuaria, rica e influyente.

Acontecimientos importantes: Pablo vivió en

Corinto durante un año y seis meses, y estableció la Iglesia en este lugar (Hech. 18:1-18). Escribió varias cartas a los miembros de la Iglesia que vivían en la región de Corinto, dos de las cuales forman parte del Nuevo Testamento (1 y 2 Corintios). Es probable que la Epístola a los Romanos se haya escrito en Corinto.

31. Éfeso



En esta fotografía se ven las ruinas del teatro griego de Éfeso, donde predicó el apóstol Pablo. Durante los tiempos del Nuevo Testamento, Éfeso era famosa en todo el mundo conocido de aquel entonces por su magnífico templo construido en honor a la diosa pagana romana Diana. Ahora en ruinas, una vez fue la capital de la provincia romana de Asia y un gran centro comercial. Los orfebres (plateros) de esta ciudad prosperaban haciendo y vendiendo imágenes de la diosa Diana.

Acontecimientos importantes: El apóstol Pablo fue a Éfeso hacia el final de su segundo viaje misional (Hech. 18:18-19). Durante su tercer

viaje, permaneció dos años en la ciudad. Se vio obligado a marcharse debido al gran alboroto que armaron los orfebres, a quienes se les desacreditaba el negocio al predicar Pablo a los efesios acerca del pecado de adorar a la falsa diosa Diana (Hech. 19:1, 10, 23-41; 20:1). El teatro de Éfeso fue el más grande de los que construyeron los griegos y el lugar donde los compañeros misionales de Pablo se enfrentaron con una exaltada multitud (Hech. 19:29-31). Pablo escribió una epístola a los miembros de la Iglesia de Éfeso mientras se hallaba preso en Roma. Una de las siete ramas de la Iglesia que estaban en Asia, a las cuales se dirige el libro del Apocalipsis, se encontraba en Éfeso (Apoc. 1:10-11; 2:1).

32. La isla de Patmos



Patmos es una isla del mar Egeo a la que Juan fue desterrado (Apoc. 1:9). Según la tradición, trabajó allí en las canteras de mármol.

Acontecimiento importante: Juan tuvo la gran visión conocida como “el Apocalipsis”. El Señor le dijo que escribiera la visión y la enviase a las siete iglesias de Asia (Apoc. 1:11).

EL
LIBRO DE MORMÓN

Otro Testamento de
Jesucristo

DOCTRINA Y
CONVENIOS

DE LA IGLESIA DE JESUCRISTO
DE LOS SANTOS DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

LA
PERLA DE
GRAN PRECIO

Publicado por
La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días
Salt Lake City, Utah, EE. UU.

© 1993, 2015 by Intellectual Reserve, Inc.

All rights reserved

Printed in the United States of America 6/2016

English approval: 3/15

Translation approval: 3/15

Translation of the Book of Mormon, Doctrine and Covenants, and
Pearl of Great Price

Spanish

TABLA DE MATERIAS

Libro de Mormón

Introducción	VII
El Testimonio de Tres Testigos	IX
El Testimonio de Ocho Testigos	IX
El Testimonio del profeta José Smith	XI
Una breve explicación	XV
1 Nefi	1
2 Nefi	62
Jacob	139
Enós	161
Jarom	164
Omni	166
Palabras de Mormón	169
Mosiah	172
Alma	246
Helamán	445
3 Nefi	492
4 Nefi	561
Mormón	566
Éter	588
Moroni	626

Doctrina y Convenios

Introducción	V
Tabla cronológica de materias	X
Secciones	1
Declaraciones Oficiales	339

Perla de Gran Precio

Introducción	V
Moisés	1
Abraham	32
José Smith—Mateo	49
José Smith—Historia	53
Los Artículos de Fe	70

Apéndice

Guía para el Estudio de las Escrituras	1
Mapas de lugares históricos de la Iglesia	227
Fotografías de lugares históricos de la Iglesia	237

ABREVIATURAS

<i>Antiguo Testamento</i>		Hab.	Habacuc	<i>Libro de Mormón</i>	
Gén.	Génesis	Sof.	Sofonías	1 Ne.	1 Nefi
Éx.	Éxodo	Hageo	Hageo	2 Ne.	2 Nefi
Lev.	Levítico	Zac.	Zacarías	Jacob	Jacob
Núm.	Números	Mal.	Malaquías	Enós	Enós
Deut.	Deuteronomio			Jarom	Jarom
Josué	Josué	<i>Nuevo Testamento</i>		Omní	Omní
Jue.	Jueces	Mateo	Mateo	P. de	Palabras de
Rut	Rut	Mar.	Marcos	Morm.	Mormón
1 Sam.	1 Samuel	Lucas	Lucas	Mos.	Mosiah
2 Sam.	2 Samuel	Juan	Juan	Alma	Alma
1 Rey.	1 Reyes	Hech.	Hechos	Hel.	Helamán
2 Rey.	2 Reyes	Rom.	Romanos	3 Ne.	3 Nefi
1 Cró.	1 Crónicas	1 Cor.	1 Corintios	4 Ne.	4 Nefi
2 Cró.	2 Crónicas	2 Cor.	2 Corintios	Morm.	Mormón
Esd.	Esdras	Gál.	Gálatas	Éter	Éter
Neh.	Nehemías	Efe.	Efesios	Moro.	Moroni
Ester	Ester	Filip.	Filipenses		
Job	Job	Col.	Colosenses	<i>Doctrina y Convenios</i>	
Sal.	Salmos	1 Tes.	1 Tesalonicenses	DyC	Doctrina y
Prov.	Proverbios	2 Tes.	2 Tesalonicenses		Convenios
Ecle.	Eclesiastés	1 Tim.	1 Timoteo	DO	Declaración
Cant.	Cantares	2 Tim.	2 Timoteo		Oficial
Isa.	Isaías	Tito	Tito		
Jer.	Jeremías	Filem.	Filemón	<i>Perla de Gran Precio</i>	
Lam.	Lamentaciones	Heb.	Hebreos	Moisés	Moisés
Ezeq.	Ezequiel	Stg.	Santiago	Abr.	Abraham
Dan.	Daniel	1 Pe.	1 Pedro	JS—M	José Smith—
Oseas	Oseas	2 Pe.	2 Pedro		Mateo
Joel	Joel	1 Juan	1 Juan	JS—H	José Smith—
Amós	Amós	2 Juan	2 Juan		Historia
Abd.	Abdías	3 Juan	3 Juan	AdeF	Artículos de Fe
Jonás	Jonás	Judas	Judas		
Miq.	Miqueas	Apoc.	Apocalipsis		
Nahúm	Nahúm				

Otras abreviaturas y explicaciones

TJS	Traducción de José Smith
GEE	Guía para el Estudio de las Escrituras
HEB	Otra posible traducción del texto hebreo
GR	Otra posible traducción del texto griego
<i>Es decir</i>	Una explicación de dichos y de vocablos difíciles
<i>O sea</i>	Representa una equivalencia para aclarar el significado de una expresión arcaica

EL
LIBRO DE MORMÓN

Otro Testamento de
Jesucristo

La primera edición en inglés se publicó en 1830,
en Palmyra, Nueva York, EE. UU.

EL LIBRO DE MORMÓN

UN RELATO ESCRITO POR

LA MANO DE MORMÓN

SOBRE PLANCHAS

TOMADO DE LAS PLANCHAS DE NEFI

Por tanto, es un compendio de los anales del pueblo de Nefi, así como de los lamanitas — Escrito a los lamanitas, quienes son un resto de la casa de Israel, y también a los judíos y a los gentiles — Escrito por vía de mandamiento, por el espíritu de profecía y de revelación — Escrito y sellado, y escondido para los fines del Señor, con objeto de que no fuese destruido — Ha de aparecer por el don y el poder de Dios para que sea interpretado — Sellado por la mano de Moroni, y escondido para los propósitos del Señor, a fin de que apareciese en el debido tiempo por medio de los gentiles — A interpretarse por el don de Dios.

Contiene también un compendio tomado del Libro de Éter, el cual es una relación del pueblo de Jared, que fue esparcido en la ocasión en que el Señor confundió el lenguaje de los del pueblo, cuando estaban edificando una torre para llegar al cielo — Lo cual sirve para mostrar al resto de la casa de Israel cuán grandes cosas el Señor ha hecho por sus padres; y para que conozcan los convenios del Señor y sepan que no son ellos desechados para siempre — Y también para convencer al judío y al gentil de que JESÚS es el CRISTO, el ETERNO DIOS, que se manifiesta a sí mismo a todas las naciones — Y ahora bien, si hay faltas, estas son equivocaciones de los hombres; por tanto, no condenéis las cosas de Dios, para que aparezcáis sin mancha ante el tribunal de Cristo.

TRADUCCIÓN ORIGINAL DE LAS PLANCHAS AL IDIOMA INGLÉS
POR JOSÉ SMITH, HIJO.

TABLA DE MATERIAS

Introducción	VII
El Testimonio de Tres Testigos	IX
El Testimonio de Ocho Testigos	IX
El Testimonio del profeta José Smith	XI
Breve explicación	XV
1 Nefi	1
2 Nefi	62
Jacob	139
Enós	161
Jarom	164
Omni	166
Palabras de Mormón.	169
Mosíah	172
Alma	246
Helamán.	445
3 Nefi	492
4 Nefi	561
Mormón	566
Éter	588
Moroni	626

INTRODUCCIÓN

El Libro de Mormón es un volumen de escritura sagrada semejante a la Biblia. Es una historia de la comunicación de Dios con antiguos habitantes de las Américas y contiene la plenitud del Evangelio eterno.

Escribieron el libro muchos antiguos profetas por el espíritu de profecía y revelación. Sus palabras, escritas sobre planchas de oro, fueron citadas y compendiadas por un profeta e historiador llamado Mormón. El registro contiene un relato de dos grandes civilizaciones. Una llegó procedente de Jerusalén en el año 600 a.C. y tiempo después se dividió en dos naciones conocidas como los nefitas y los lamánitas. La otra había llegado mucho antes, cuando el Señor confundió las lenguas en la Torre de Babel. Este grupo se conoce con el nombre de Jareditas. Después de miles de años, todos fueron destruidos con excepción de los lamánitas, los cuales se hallan entre los antecesores de los indios de las Américas.

El acontecimiento de mayor trascendencia que se encuentra registrado en el Libro de Mormón es el ministerio personal del Señor Jesucristo entre los nefitas poco después de Su resurrección. En él se expone la doctrina del Evangelio, se describe el plan de salvación, y se dice a los hombres lo que deben hacer para lograr la paz en esta vida y la salvación eterna en la vida venidera.

Después de terminar sus escritos, Mormón entregó la historia a su hijo Moroni, el cual le agregó unas palabras y escondió las planchas en el cerro Cumorah. El 21 de septiembre de 1823, el mismo Moroni, para entonces un ser glorificado y resucitado, se le apareció al profeta José Smith y le instruyó concerniente al antiguo registro y a la destinada traducción de este al idioma inglés.

En la ocasión oportuna, se entregaron las planchas a José Smith, quien las tradujo por el don y el poder de Dios. El libro se publica hoy en muchos idiomas como testimonio nuevo y adicional de que Jesucristo es el Hijo del Dios viviente, y de que todos aquellos que quieran venir a Él y obedecer las leyes y las ordenanzas de Su Evangelio podrán salvarse.

Concerniente a esta historia, el profeta José Smith dijo: “Declaré a los hermanos que el Libro de Mormón era el más correcto de todos los libros sobre la tierra, y la piedra clave de nuestra religión; y que un hombre se acercaría más a Dios al seguir sus preceptos que los de cualquier otro libro”.

Además de José Smith, el Señor dispuso que otros once hombres vieran con sus propios ojos las planchas de oro y fueran testigos especiales

de la veracidad y de la divinidad del Libro de Mormón. Sus testimonios escritos se incluyen en esta obra bajo los títulos “El Testimonio de Tres Testigos” y “El Testimonio de Ocho Testigos”.

Invitamos a toda persona, dondequiera que se encuentre, a leer el Libro de Mormón, a meditar en su corazón el mensaje que contiene y luego a preguntar a Dios, el Padre Eterno, en el nombre de Cristo, si el libro es verdadero. Quienes así lo hagan y pidan con fe lograrán un testimonio de la veracidad y la divinidad del libro por el poder del Espíritu Santo. (Véase Moroni 10:3–5).

Aquellos que obtengan este testimonio divino del Santo Espíritu también llegarán a saber, por el mismo poder, que Jesucristo es el Salvador del mundo, que José Smith ha sido Su revelador y profeta en estos últimos días, y que La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días es el reino del Señor que de nuevo se ha establecido sobre la tierra, en preparación para la segunda venida del Mesías.

EL TESTIMONIO DE TRES TESTIGOS

Conste a todas las naciones, tribus, lenguas y pueblos a quienes llegare esta obra, que nosotros, por la gracia de Dios el Padre, y de nuestro Señor Jesucristo, hemos visto las planchas que contienen esta relación, la cual es una historia del pueblo de Nefi, y también de los lamanitas, sus hermanos, y también del pueblo de Jared, que vino de la torre de que se ha hablado. Y también sabemos que han sido traducidas por el don y el poder de Dios, porque así su voz nos lo declaró; por tanto, sabemos con certeza que la obra es verdadera. También testificamos haber visto los grabados sobre las planchas; y se nos han mostrado por el poder de Dios y no por el de ningún hombre. Y declaramos con palabras solemnes que un ángel de Dios bajó del cielo, y que trajo las planchas y las puso ante nuestros ojos, de manera que las vimos y las contemplamos, así como los grabados que contenían; y sabemos que es por la gracia de Dios el Padre, y de nuestro Señor Jesucristo, que vimos y testificamos que estas cosas son verdaderas. Y es maravilloso a nuestra vista. Sin embargo, la voz del Señor nos mandó que testificásemos de ello; por tanto, para ser obedientes a los mandatos de Dios, testificamos estas cosas. Y sabemos que si somos fieles en Cristo, nuestros vestidos quedarán limpios de la sangre de todos los hombres, y nos hallaremos sin mancha ante el tribunal de Cristo, y moraremos eternamente con Él en los cielos. Y sea la honra al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, que son un Dios. Amén.

OLIVER COWDERY
DAVID WHITMER
MARTIN HARRIS

EL TESTIMONIO DE OCHO TESTIGOS

Conste a todas las naciones, tribus, lenguas y pueblos a quienes llegare esta obra, que José Smith, hijo, el traductor de ella, nos ha mostrado las planchas de que se ha hablado, las que tienen la apariencia del oro; y hemos palpado con nuestras manos cuantas hojas el referido Smith ha traducido; y también vimos los grabados que contenían, todo lo cual tiene la apariencia de una obra antigua y de hechura exquisita. Y testificamos esto con palabras solemnes, y que el citado Smith nos ha mostrado las planchas de que hemos hablado, porque

las hemos visto y sopesado, y con certeza sabemos que el susodicho Smith las tiene en su poder. Y damos nuestros nombres al mundo en testimonio de lo que hemos visto. Y no mentimos, pues Dios es nuestro testigo.

CHRISTIAN WHITMER	HIRAM PAGE
JACOB WHITMER	JOSEPH SMITH, PADRE
PETER WHITMER, HIJO	HYRUM SMITH
JOHN WHITMER	SAMUEL H. SMITH

EL TESTIMONIO DEL PROFETA JOSÉ SMITH

Las propias palabras del profeta José Smith en cuanto a la aparición del Libro de Mormón son las siguientes:

“En la noche del. . . día 21 de septiembre [1823]. . . me puse a orar pidiéndole a Dios Todopoderoso. . .

“Encontrándome así, en el acto de suplicar a Dios, vi que se aparecía una luz en mi cuarto, y que siguió aumentando hasta que la habitación quedó más iluminada que al mediodía; cuando repentinamente se apareció un personaje al lado de mi cama, de pie en el aire, porque sus pies no tocaban el suelo.

“Llevaba puesta una túnica suelta de una blancura exquisita. Era una blancura que excedía a cuanta cosa terrenal jamás había visto yo; y no creo que exista objeto alguno en el mundo que pudiera presentar tan extraordinario brillo y blancura. Sus manos estaban desnudas, y también sus brazos, un poco más arriba de la muñeca; y de igual manera los pies, así como las piernas, poco más arriba de los tobillos. También tenía descubiertos la cabeza y el cuello, y pude darme cuenta de que no llevaba puesta más ropa que esta túnica, porque estaba abierta de tal manera que podía verle el pecho.

“No solo tenía su túnica esta blancura singular, sino que toda su persona era gloriosa más de lo que se puede describir, y su faz era como un vivo relámpago. El cuarto estaba sumamente iluminado, pero no con la brillantez que había en torno de su persona. Cuando lo vi por primera vez, tuve miedo; mas el temor pronto se apartó de mí.

“Me llamó por mi nombre, y me dijo que era un mensajero enviado de la presencia de Dios, y que se llamaba Moroni; que Dios tenía una obra para mí, y que entre todas las naciones, tribus y lenguas se tomaría mi nombre para bien y para mal, o sea, que se iba a hablar bien o mal de mí entre todo pueblo.

“Dijo que se hallaba depositado un libro, escrito sobre planchas de oro, el cual daba una relación de los antiguos habitantes de este continente, así como del origen de su procedencia. También declaró que en él se encerraba la plenitud del evangelio eterno cual el Salvador lo había comunicado a los antiguos habitantes.

“Asimismo, que junto con las planchas estaban depositadas dos piedras en aros de plata, las cuales, aseguradas a un pectoral, formaban lo que se llamaba el Urim y Tumim; que la posesión y uso de estas piedras era lo que constituía a los ‘videntes’ en los días antiguos o anteriores, y que Dios las había preparado para la traducción del libro. . .

“Por otra parte, me manifestó que cuando yo recibiera las planchas de que él había hablado —porque aún no había llegado el tiempo para obtenerlas— no habría de enseñarlas a nadie, ni el pectoral con el Urim y Tumim, sino únicamente a aquellos a quienes se me mandase que las enseñara; si lo hacía, sería destruido. Mientras hablaba conmigo acerca de las planchas, se manifestó a mi mente la visión de tal modo que pude ver el lugar donde estaban depositadas; y con tanta claridad y distinción, que reconocí el lugar cuando lo visité.

“Después de esta comunicación, vi que la luz en el cuarto empezaba a juntarse en derredor del personaje que me había estado hablando; y así continuó hasta que el cuarto una vez más quedó a oscuras, exceptuando alrededor de su persona inmediata; cuando repentinamente vi abrirse algo como un conducto que iba directamente hasta el cielo, y él ascendió hasta desaparecer por completo, y el cuarto quedó tal como había estado antes de aparecerse esta luz celestial.

“Me quedé reflexionando sobre la singularidad de la escena, y maravillándome grandemente de lo que me había dicho este mensajero extraordinario, cuando en medio de mi meditación de pronto descubrí que mi cuarto empezaba a iluminarse de nuevo, y en lo que me pareció un instante, el mismo mensajero celestial apareció una vez más al lado de mi cama.

“Empezó, y otra vez me dijo las mismísimas cosas que me había relatado en su primera visita, sin la menor variación; después de lo cual me informó de grandes juicios que vendrían sobre la tierra, con gran desolación causada por el hambre, la espada y pestilencias; y que esos penosos juicios vendrían sobre la tierra en esta generación. Habiéndome referido estas cosas, de nuevo ascendió como lo había hecho anteriormente.

“Ya para entonces eran tan profundas las impresiones que se me habían grabado en la mente, que el sueño había huido de mis ojos, y yacía dominado por el asombro de lo que había visto y oído. Pero cuál no sería mi sorpresa al ver de nuevo al mismo mensajero al lado de mi cama, y oírlo repasar o repetir las mismas cosas que antes; y añadió una advertencia, diciéndome que Satanás procuraría tentarme (a causa de la situación indigente de la familia de mi padre) a que obtuviera las planchas con el fin de hacerme rico. Esto él me lo prohibió, y dijo que, al obtener las planchas, no tuviera presente más objeto que el de glorificar a Dios, y que ningún otro motivo influyera en mí sino el de edificar su reino; de lo contrario, no podría obtenerlas.

“Después de esta tercera visita, de nuevo ascendió al cielo como antes, y otra vez me quedé meditando en lo extraño de lo que acababa

de experimentar; cuando casi inmediatamente después que el mensajero celestial hubo ascendido por tercera vez, cantó el gallo, y vi que estaba amaneciendo; de modo que, nuestras conversaciones deben de haber durado toda aquella noche.

“Poco después me levanté de mi cama y, como de costumbre, fui a desempeñar las faenas necesarias del día; pero al querer trabajar como en otras ocasiones, hallé que se me habían agotado a tal grado las fuerzas, que me sentía completamente incapacitado. Mi padre, que estaba trabajando cerca de mí, vio que algo me sucedía y me dijo que me fuera a casa. Partí de allí con la intención de volver a casa, pero al querer cruzar el cerco para salir del campo en que estábamos, se me acabaron completamente las fuerzas, caí inerte al suelo y por un tiempo no estuve consciente de nada.

“Lo primero que pude recordar fue una voz que me hablaba, llamándome por mi nombre. Alcé la vista, y vi, a la altura de mi cabeza, al mismo mensajero, rodeado de luz como antes. Entonces me relató otra vez todo lo que me había referido la noche anterior, y me mandó que fuera a mi padre y le hablara acerca de la visión y mandamientos que había recibido.

“Obedecí; regresé a donde estaba mi padre en el campo, y le declaré todo el asunto. Me respondió que era de Dios, y me dijo que fuera e hiciera lo que el mensajero me había mandado. Salí del campo y fui al lugar donde el mensajero me había dicho que estaban depositadas las planchas, y debido a la claridad de la visión que había visto tocante al lugar, en cuanto llegué allí, lo reconocí.

“Cerca de la aldea de Manchester, condado de Ontario, estado de Nueva York, se levanta una colina de tamaño regular, y la más elevada de todas las de la comarca. Por el costado occidental del cerro, no lejos de la cima, debajo de una piedra de buen tamaño, yacían las planchas, depositadas en una caja de piedra. En el centro, y por la parte superior, esta piedra era gruesa y redonda, pero más delgada hacia los extremos; de modo que se podía ver la parte céntrica sobre la superficie del suelo, mientras que alrededor de la orilla estaba cubierta de tierra.

“Habiendo quitado la tierra, conseguí una palanca que logré introducir debajo de la orilla de la piedra, y con un ligero esfuerzo la levanté. Miré dentro de la caja, y efectivamente vi allí las planchas, el Urim y Tumim y el pectoral, como lo había dicho el mensajero. La caja en que se hallaban estaba hecha de piedras, colocadas en una especie de cemento. En el fondo de la caja había dos piedras puestas transversalmente, y sobre estas descansaban las planchas y los otros objetos que las acompañaban.

“Intenté sacarlas, pero me lo prohibió el mensajero; y de nuevo se me informó que aún no había llegado el tiempo de sacarlas, ni llegaría sino hasta después de cuatro años, a partir de esa fecha; pero me dijo que debía ir a ese lugar precisamente un año después, y que él me esperaría allí; y que había de seguir haciéndolo así hasta que llegara el tiempo para obtener las planchas.

“De acuerdo con lo que se me había mandado, acudía al fin de cada año, y en esa ocasión encontraba allí al mismo mensajero, y en cada una de nuestras entrevistas recibía de él instrucciones e inteligencia concernientes a lo que el Señor iba a hacer, y cómo y de qué manera se conduciría su reino en los últimos días. . .

“Por fin llegó el momento de obtener las planchas, el Urim y Tummim y el pectoral. El día veintidós de septiembre de mil ochocientos veintisiete, habiendo ido al fin de otro año, como de costumbre, al lugar donde estaban depositados, el mismo mensajero celestial me los entregó con esta advertencia: que yo sería responsable de ellos; que si permitía que se extraviaran por algún descuido o negligencia mía, sería desarraigado; pero que si me esforzaba con todo mi empeño por preservarlos hasta que él (el mensajero) viniera por ellos, entonces serían protegidos.

“Pronto supe por qué había recibido tan estrictos mandatos de guardarlos, y por qué me había dicho el mensajero que cuando terminara lo que se requería de mí, él vendría por ellos. Porque no bien se supo que yo los tenía, comenzaron a hacerse los más tenaces esfuerzos por privarme de ellos. Se recurrió a cuanta estratagema se pudo inventar para realizar ese propósito. La persecución llegó a ser más severa y enconada que antes, y grandes números de personas andaban continuamente al acecho para quitármelos, de ser posible. Pero mediante la sabiduría de Dios, permanecieron seguros en mis manos hasta que cumplí con ellos lo que se requirió de mí. Cuando el mensajero, de conformidad con el arreglo, llegó por ellos, se los entregué; y él los tiene a su cargo hasta el día de hoy, dos de mayo de mil ochocientos treinta y ocho”.

Para una narración más completa, véase José Smith—Historia en la Perla de Gran Precio.

La historia antigua que así salió de la tierra, como la voz de un pueblo que hablaba desde el polvo, fue traducida a un lenguaje moderno [el idioma inglés] por el don y el poder de Dios, según la afirmación divina lo ha atestiguado, y se publicó por primera vez al mundo en inglés en el año 1830 con el título de THE BOOK OF MORMON.

UNA BREVE EXPLICACIÓN ACERCA DEL LIBRO DE MORMÓN

El Libro de Mormón es una historia sagrada de pueblos de la América antigua, la cual se grabó en planchas de metal. Las fuentes de donde se compiló esta historia incluyen las siguientes:

1. *Las Planchas de Nefi*, que eran de dos clases: las planchas menores y las planchas mayores. Las primeras tenían que ver más en particular con asuntos espirituales y con el ministerio y las enseñanzas de los profetas, mientras que las segundas se ocupaban principalmente de la historia secolar de los pueblos a los que se referían (1 Nefi 9:2–4). Sin embargo, desde la época de Mosiah, también en las planchas mayores se incluyeron asuntos de considerable importancia espiritual.
2. *Las Planchas de Mormón*, que se componen de un compendio de las planchas mayores de Nefi, hecho por Mormón, con muchos comentarios. Estas planchas también contenían una continuación de la historia escrita por Mormón con aditamentos de su hijo Moroni.
3. *Las Planchas de Éter*, que contienen una historia de los Jareditas. Esta historia la compendió Moroni, el cual añadió comentarios propios e incorporó dicho compendio en la historia general con el título de “Libro de Éter”.
4. *Las Planchas de Bronce*, que el pueblo de Lehi llevó de Jerusalén en el año 600 a.C. Estas contenían “los cinco libros de Moisés. . . y asimismo la historia de los judíos desde su principio. . . hasta el comienzo del reinado de Sedequías, rey de Judá; y también las profecías de los santos profetas” (1 Nefi 5:11–13). En el Libro de Mormón aparecen muchos pasajes de estas planchas que citan a Isaías y a otros profetas bíblicos, así como a varios profetas que la Biblia no menciona.

El Libro de Mormón se compone de quince partes o divisiones principales, llamadas, con una sola excepción, libros, los que generalmente llevan el nombre de su autor principal. La primera parte (o sea, los primeros seis libros que terminan con el de Omni) es una traducción de las planchas menores de Nefi. Entre los libros de Omni y de Mosiah se encuentra una inserción llamada las Palabras de Mormón. Dicha inserción enlaza la narración grabada en las planchas menores con el compendio que hizo Mormón de las planchas mayores.

La parte más extensa, desde Mosiah hasta el capítulo 7 de Mormón,

es una traducción del compendio que hizo Mormón de las planchas mayores de Nefi. La parte final, desde el capítulo 8 de Mormón hasta el fin de la obra, fue grabada por Moroni hijo de Mormón, el cual, después de terminar la historia de la vida de su padre, hizo un compendio de la historia Jaredita (llamado el libro de Éter) y posteriormente añadió las partes que se conocen como el libro de Moroni.

Alrededor del año 421 de la era cristiana, Moroni, el último de los profetas e historiadores nefitas, selló los anales sagrados y los escondió para los fines del Señor, para que apareciesen en los postreros días, de acuerdo con lo que la voz de Dios predijo por medio de Sus antiguos profetas. En el año 1823 de nuestra era, ese mismo Moroni, para entonces un ser resucitado, visitó al profeta José Smith y subsiguientemente le entregó las planchas grabadas.

Con respecto a esta edición: La portada original que precede inmediatamente a la página de la tabla de materias se ha tomado de las planchas y es parte del texto sagrado. Las introducciones escritas con el tipo de letra no cursiva, tal como en 1 Nefi y las que preceden inmediatamente al capítulo 9 de Mosíah, también son una parte del texto sagrado. Las introducciones en cursiva, como en los encabezamientos de los capítulos, no son originales al texto, pero se incluyen como ayudas de estudio para su conveniencia en la lectura.

En ediciones anteriores del Libro de Mormón publicadas en inglés se han perpetuado algunos pequeños errores de texto. Esta edición contiene correcciones que son apropiadas para que el material vaya de conformidad con manuscritos originales, así como con las primeras ediciones revisadas por el profeta José Smith.

EL PRIMER LIBRO DE NEFI

SU REINADO Y MINISTERIO

Relato de Lehi, de su esposa Saríah y de sus cuatro hijos, que se llamaban (empezando por el mayor) Lamán, Lemuel, Sam y Nefi. El Señor advierte a Lehi que salga de la tierra de Jerusalén, porque este profetiza al pueblo sobre su iniquidad, y tratan de quitarle la vida. Lehi viaja tres días por el desierto con su familia. Nefi, acompañado de sus hermanos, vuelve a la tierra de Jerusalén por los anales de los judíos. El relato de sus padecimientos. Toman por esposas a las hijas de Ismael. Salen para el desierto con sus familias. Sus padecimientos y aflicciones en el desierto. Rumbo de sus viajes. Llegan a las grandes aguas. Se rebelan los hermanos de Nefi contra él. Él los confunde y construye un barco. Dan al lugar el nombre de Abundancia. Atraviesan los grandes mares hasta llegar a la tierra prometida, etcétera. Esto es según la narración de Nefi, o en otras palabras, yo, Nefi, escribí estos anales.

CAPÍTULO 1

Nefi da principio a la historia de su pueblo — Lehi ve en visión un pilar de fuego y lee en un libro de profecías — Alaba a Dios, predice la venida del Mesías y profetiza la destrucción de Jerusalén — Es perseguido por los judíos. Aproximadamente 600 a.C.

YO, ^aNefi, nací de ^bbuenos ^cpadres y recibí, por tanto, alguna ^dinstrucción en toda la ciencia de mi padre; y habiendo conocido muchas ^eaflicciones durante el curso de mi vida, siendo, no obstante, altamente favorecido del Señor todos mis días; sí, habiendo logrado un conocimiento

grande de la bondad y los ^fmisterios de Dios, escribo, por tanto, la ^ghistoria de los hechos de mi vida.

2 Sí, hago la relación en el ^alenguaje de mi padre, que se compone de la ciencia de los judíos y el idioma de los egipcios.

3 Y sé que la historia que escribo es ^averdadera; y la escribo de mi propia mano, con arreglo a mis conocimientos.

4 Pues sucedió que al comenzar el ^aprimer año del reinado de ^bSedequías, rey de Judá (mi padre Lehi había morado en ^cJerusalén toda su vida), llegaron muchos ^dprofetas ese mismo año profetizando al pueblo que se

[1 NEFI]

1 1a GEE Nefi hijo de Lehi.

b Prov. 22:1.

c DyC 68:25, 28.

GEE Padres.

d Enós 1:1;

Mos. 1:2-3.

GEE Enseñar.

e GEE Adversidad.

f GEE Misterios de Dios.

g GEE Escrituras.

2a Mos. 1:2-4;

Morm. 9:32-33.

3a 1 Ne. 14:30;

Mos. 1:6; Éter 5:1-3;

DyC 17:6.

4a 598 a.C.; véase

Cronología en el

Apéndice.

b 2 Cró. 36:10;

Jer. 52:3-5;

Omni 1:15.

c 1 Cró. 9:3.

d 2 Rey. 17:13-15;

2 Cró. 36:15-16;

Jer. 7:25-26.

GEE Profeta.

arrepintiera, o la gran ciudad de Jerusalén sería destruida.

5 Aconteció, por tanto, que mientras iba por su camino, mi padre ^aLehi oró al Señor, sí, con todo su ^bcorazón, a favor de su pueblo.

6 Y ocurrió que mientras estaba orando al Señor, apareció ante él, sobre una roca, un ^apilar de fuego; y fue mucho lo que vio y oyó; y se estremeció y tembló extremadamente por las cosas que vio y oyó.

7 Y sucedió que volvió a su casa en Jerusalén, y se echó sobre su lecho, ^adominado por el Espíritu y por las cosas que había visto.

8 Y dominado de esta manera por el Espíritu, fue arrebatado en una ^avisión, en la que vio abrirse los ^bcielos, y creyó ver a Dios sentado en su trono, rodeado de innumerables concursos de ángeles, en actitud de estar cantando y alabando a su Dios.

9 Y sucedió que vio a Uno que descendía del cielo, y vio que su ^aresplandor era mayor que el del sol al mediodía.

10 Y vio también que lo seguían otros ^adoce, cuyo brillo

excedía al de las estrellas del firmamento.

11 Y descendieron y avanzaron por la faz de la tierra; y el primero llegó hasta donde estaba mi padre, y le dio un ^alibro y le mandó que lo leyera.

12 Y sucedió que mientras leía, fue lleno del ^aEspíritu del Señor.

13 Y leyó, diciendo: ¡Ay, ay de ti, Jerusalén, porque he visto tus ^aabominaciones! Sí, mi padre leyó muchas cosas concernientes a ^bJerusalén: que sería destruida, así como sus habitantes; que muchos perecerían por la espada y muchos serían ^cllevados cautivos a Babilonia.

14 Y acaeció que cuando mi padre hubo leído y visto muchas cosas grandes y maravillosas, prorrumpió en exclamaciones al Señor, tales como: ¡Cuán grandes y maravillosas son tus obras, oh Señor Dios Todopoderoso! ¡Tu trono se eleva en las alturas de los cielos, y tu poder, y tu bondad y misericordia se extienden sobre todos los habitantes de la tierra; y porque eres misericordioso, no dejarás perecer a los que ^aacudan a ti!

15 Así se expresaba mi padre en alabanzas a su Dios; porque

4e Jer. 26:18;

2 Ne. 1:4;

Hel. 8:20.

5a GEE Lehi, padre de Nefi.

b Stg. 5:16.

6a Éx. 13:21;

Hel. 5:24, 43;

DyC 29:12;

JS—H 1:16.

7a Dan. 10:8;

1 Ne. 17:47;

Moisés 1:9-10;

JS—H 1:20.

8a 1 Ne. 5:4.

GEE Visión.

b Ezeq. 1:1;

Hech. 7:55-56;

1 Ne. 11:14;

Hel. 5:45-49;

DyC 137:1.

9a JS—H 1:16-17.

10a GEE Apóstol.

11a Ezeq. 2:9.

12a DyC 6:15.

13a 2 Rey. 24:18-20;

2 Cró. 36:14.

b 2 Rey. 23:27; 24:2;

Jer. 13:13-14;

2 Ne. 1:4.

c 2 Rey. 20:17-18;

2 Ne. 25:10;

Omni 1:15.

14a Alma 5:33-36;

3 Ne. 9:14.

su alma se regocijaba y todo su corazón estaba henchido a causa de las cosas que había visto, sí, que el Señor le había mostrado.

16 Y yo, Nefi, no doy cuenta completa de lo que mi padre ha escrito, porque ha escrito muchas cosas que vio en visiones y sueños; y ha escrito también muchas cosas que ^aprofetizó y habló a sus hijos, de las que no daré cuenta entera,

17 sino que haré una relación de los hechos de mi vida. He aquí, haré un ^acompendio de los ^banales de mi padre sobre planchas que he preparado con mis propias manos; por tanto, después que los haya compendiado, escribiré la historia de mi propia vida.

18 Por lo tanto, quisiera que supieseis que después que el Señor hubo mostrado a mi padre Lehi tantas cosas maravillosas, sí, con respecto a la ^adestrucción de Jerusalén, he aquí, mi padre salió entre el pueblo y empezó a ^bprofetizar y a declararles concerniente a lo que él había visto y oído.

19 Y aconteció que los judíos se ^aburlaron de él por las cosas que testificó de ellos, porque verdaderamente les testificó de sus maldades y abominaciones; y les dio testimonio de que las cosas que había visto y oído, así como

las que había leído en el libro, manifestaban claramente la venida de un ^bMesías y también la redención del mundo.

20 Y cuando los judíos oyeron esto, se irritaron contra él, sí, tal como contra los profetas de la antigüedad, a quienes habían ^aechado fuera, y apedreado, y matado; y procuraron también quitarle la vida. Pero he aquí, yo, Nefi, os mostraré que las tiernas ^bmisericordias del Señor se extienden sobre todos aquellos que, a causa de su fe, él ha escogido, para hacerlos poderosos, sí, hasta tener el poder de librarse.

CAPÍTULO 2

Lehi lleva a su familia al desierto junto al mar Rojo — Abandonan sus bienes — Lehi ofrece un sacrificio al Señor y enseña a sus hijos a guardar los mandamientos — Lamán y Lemuel murmuran contra su padre — Nefi es obediente y ora con fe; el Señor le habla y es escogido para gobernar a sus hermanos. Aproximadamente 600 a.C.

PORQUE he aquí, aconteció que el Señor habló a mi padre, sí, aun en un sueño, y le dijo: Bendito eres tú, Lehi, por lo que has hecho; y porque has sido fiel, y has declarado a este pueblo las

16a 1 Ne. 7:1.

17a 1 Ne. 9:2–5.

b 1 Ne. 6:1–3; 19:1–6;

2 Ne. 5:29–33;

DyC 10:38–46.

18a 2 Ne. 25:9–10;

DyC 5:20.

b GEE Profecía, profetizar.

19a 2 Cró. 36:15–16;

Jer. 25:4;

1 Ne. 2:13; 7:14.

b GEE Mesías.

20a Hel. 13:24–26.

b Alma 34:38;

DyC 46:15.

GEE Misericordia,

misericordioso.

cosas que yo te mandé, he aquí, tratan de "quitarte la vida.

2 Y sucedió que el Señor le "mandó a mi padre, en un ^bsueño, que "partiese para el desierto con su familia.

3 Y aconteció que fue "obediente a la palabra del Señor; por tanto, hizo lo que el Señor le mandó.

4 Y ocurrió que salió para el desierto; y abandonó su casa, y la tierra de su herencia, y su oro, su plata y sus objetos preciosos, y no llevó nada consigo, salvo a su familia, y provisiones y tiendas, y se "dirigió al desierto.

5 Y descendió por los contornos cerca de las riberas del "mar Rojo, y viajó por el desierto por los lados que están más próximos a este mar; y viajó por el desierto con su familia, integrada por Saríah, mi madre, y ^bLamán, Lemuel y Sam, mis hermanos mayores.

6 Y aconteció que después de haber viajado tres días por el desierto, asentó su tienda en un "valle situado a la orilla de un río de agua.

7 Y sucedió que erigió un "altar de ^bpiedras y presentó una ofrenda al Señor, y dio "gracias al Señor nuestro Dios.

8 Y al río que desaguaba en el mar Rojo dio el nombre de

Lamán; y el valle se extendía por las riberas del río y llegaba hasta cerca de su desembocadura.

9 Y cuando mi padre vio que las aguas del río desembocaban en la fuente del mar Rojo, habló a Lamán, diciendo: ¡Oh, si fueras semejante a este río, fluyendo continuamente en la fuente de toda rectitud!

10 Y dijo también a Lemuel: ¡Oh, si fueras tú semejante a este valle, firme, constante e inmutable en guardar los mandamientos del Señor!

11 Esto habló por causa de la dureza de cerviz de Lamán y Lemuel; pues he aquí, "murmuraban contra su ^bpadre en muchas cosas, porque era un hombre "visionario, y los había sacado de la tierra de Jerusalén, abandonando la tierra de su herencia, y su oro, y su plata y objetos preciosos, para perecer en el desierto. Y decían que había hecho esto por motivo de las locas imaginaciones de su corazón.

12 Y así era como Lamán y Lemuel, que eran los mayores, murmuraban en contra de su padre; y hacían esto porque "no conocían la manera de proceder de aquel Dios que los había creado.

13 Ni creían tampoco que

2 1a 1 Ne. 7:14.

2a 1 Ne. 5:8; 17:44.

b GEE Sueños.

c Gén. 12:1;

2 Ne. 10:20;

Éter 1:42;

Abr. 2:3.

3a GEE Obediencia, obediente, obedecer.

4a 1 Ne. 10:4; 19:8.

5a 1 Ne. 16:14;

DyC 17:1.

b GEE Lamán.

6a 1 Ne. 9:1.

7a Gén. 12:7-8;

Éx. 24:4;

Abr. 2:17.

b Éx. 20:25;

Deut. 27:5-6.

c GEE Acción de gracias, agradecido, agradecimiento.

11a 1 Ne. 17:17.

GEE Murmurar.

b Prov. 20:20.

c 1 Ne. 5:2-4.

12a Moisés 4:6.

aquella gran ciudad de Jerusalén pudiera ser ^adestruida conforme a las palabras de los profetas; y eran semejantes a los judíos que estaban en Jerusalén, los cuales procuraban quitarle la vida a mi padre.

14 Y aconteció que mi padre les habló en el valle de Lemuel con ^a“poder, pues estaba lleno del Espíritu, al grado de que sus cuerpos ^btemblaron delante de él, y los confundió, de modo que no osaron hablar contra él; por tanto, hicieron lo que él les mandó.

15 Y vivía mi padre en una tienda.

16 Y sucedió que yo, Nefi, siendo muy joven todavía, aunque grande de estatura, y teniendo grandes deseos de conocer los ^a“misterios de Dios, clamé por tanto al Señor; y he aquí que él me ^bvisitó y ^centerneció mi corazón, de modo que ^dcreí todas las palabras que mi ^epadre había hablado; así que no me rebelé en contra de él como lo habían hecho mis hermanos.

17 Y le hablé a Sam, declarándole las cosas que el Señor me había manifestado por medio de su Santo Espíritu. Y aconteció que él creyó en mis palabras.

18 Mas he aquí, Lamán y Lemuel no quisieron escuchar mis palabras; por lo que, ^a“afligido por la dureza de sus corazones, rogué al Señor por ellos.

19 Y aconteció que el Señor me habló, diciendo: Bendito eres tú, Nefi, a causa de tu ^a“fe, porque me has buscado diligentemente con humildad de corazón.

20 Y según guardéis mis mandamientos, ^a“prosperaréis y seréis conducidos a una ^btierra de promisión, sí, a una tierra que yo he preparado para vosotros, una tierra escogida sobre todas las demás.

21 Y según se rebelen tus hermanos contra ti, serán ^a“separados de la presencia del Señor.

22 Y según tú guardes mis mandamientos, serás puesto por ^a“gobernante y maestro sobre tus hermanos.

23 Porque he aquí, el día en que se rebelaren contra mí, yo los ^a“maldeciré con penosa maldición, y no tendrán ningún poder sobre tu posteridad, a menos que ella también se rebelare contra mí.

24 Y si tu posteridad se rebelare contra mí, ellos les serán por ^a“azote a tus descendientes, para

13a Jer. 13:14;

1 Ne. 1:13.

14a GEE Poder.

b 1 Ne. 17:45.

16a GEE Misterios de Dios.

b Sal. 8:4;

Alma 17:10;

DyC 5:16.

GEE Revelación.

c 1 Rey. 18:37;

Alma 5:7.

d 1 Ne. 11:5.

e GEE Padre terrenal;

Profeta.

18a Alma 31:24;

3 Ne. 7:16.

19a 1 Ne. 7:12; 15:11.

20a Josué 1:7;

1 Ne. 4:14;

Mos. 1:7.

b Deut. 33:13-16;

1 Ne. 5:5; 7:13;

Moisés 7:17-18.

GEE Tierra prometida.

21a 2 Ne. 5:20-24;

Alma 9:13-15; 38:1.

22a Gén. 37:8-11;

1 Ne. 3:29.

23a Deut. 11:28;

1 Ne. 12:22-23;

DyC 41:1.

24a Josué 23:13;

Jue. 2:22-23.

^bestimularlos en los caminos del recuerdo.

CAPÍTULO 3

Los hijos de Lehi vuelven a Jerusalén para conseguir las planchas de bronce — Labán se niega a entregarlas — Nefi exhorta y anima a sus hermanos — Labán se apodera de sus bienes y procura matarlos — Lamán y Lemuel golpean a Nefi y a Sam, y son reprendidos por un ángel. Aproximadamente 600-592 a.C.

Y ACONTECIÓ que después de hablar con el Señor, yo, Nefi, volví a la tienda de mi padre.

2 Y sucedió que me habló, diciendo: He aquí, he soñado un ^asueño, en el que el Señor me ha mandado que tú y tus hermanos volváis a Jerusalén.

3 Pues he aquí, Labán tiene los anales de los judíos, así como una ^agenealogía de mis antepasados; y están grabados sobre planchas de bronce.

4 Por lo que el Señor me ha mandado que tú y tus hermanos vayáis a la casa de Labán, y procuréis los anales y los traigáis aquí al desierto.

5 Y he aquí, tus hermanos murmuran, diciendo que lo que yo les he requerido es cosa difícil; pero no soy yo quien se lo requiere,

sino que es un mandamiento del Señor.

6 Por lo tanto, ve tú, hijo mío, y el Señor te favorecerá porque ^ano has murmurado.

7 Y sucedió que yo, Nefi, dije a mi padre: ^aIré y haré lo que el Señor ha mandado, porque sé que él nunca da ^bmandamientos a los hijos de los hombres sin ^cprepararles una vía para que cumplan lo que les ha mandado.

8 Y aconteció que mi padre quedó altamente complacido al oír estas palabras, porque comprendió que el Señor me había bendecido.

9 Y yo, Nefi, y mis hermanos emprendimos la marcha por el desierto, con nuestras tiendas, para subir a la tierra de Jerusalén.

10 Y aconteció que cuando hubimos subido a la tierra de Jerusalén, yo y mis hermanos deliberamos unos con otros.

11 Y ^aechamos suertes para ver cuál de nosotros iría a la casa de Labán. Y sucedió que la suerte cayó sobre Lamán, y fue y entró en la casa de Labán y habló con él mientras estaba sentado en su casa.

12 Y le pidió a Labán los anales que estaban grabados sobre las planchas de bronce que contenían la ^agenealogía de mi padre.

13 Y he aquí, aconteció que

24b 2 Ne. 5:25.

3 2a GEE Sueños.

3a 1 Ne. 5:14.

6a GEE Sostenimiento de líderes de la Iglesia.

7a 1 Sam. 17:32;

1 Rey. 17:11-15. GEE Fe; Obediencia, obediente, obedecer.

b GEE Mandamientos de Dios.

c Gén. 18:14;

Filip. 4:13; 1 Ne. 17:3, 50; DyC 5:34.

11a Neh. 10:34; Hech. 1:26.

12a 1 Ne. 3:3; 5:14.

Labán se llenó de ira y lo echó de su presencia; y no quiso que él tuviera los anales. Por tanto, le dijo: He aquí, tú eres un ladrón, y te voy a matar.

14 Pero Lamán huyó de su presencia, y nos contó lo que Labán había hecho. Y empezamos a afligirnos en extremo, y mis hermanos estaban a punto de volver a mi padre en el desierto.

15 Pero he aquí, yo les dije: Así como el Señor vive, y como nosotros vivimos, no descenderemos hasta nuestro padre en el desierto hasta que hayamos cumplido lo que el Señor nos ha mandado.

16 Por tanto, seamos fieles en guardar los mandamientos del Señor. Descendamos, pues, a la tierra de la ^aherencia de nuestro padre, pues he aquí, él dejó oro y plata y toda clase de riquezas; y ha hecho todo esto a causa de los ^bmandamientos del Señor.

17 Porque sabía que Jerusalén debe ser ^adestruida a causa de la iniquidad del pueblo.

18 Pues he aquí, han ^arechazado las palabras de los profetas. Por tanto, si mi padre hubiera permanecido en el país después de habersele ^bmandado salir de él, habría perecido también. Por lo que ha sido necesario que salga del país.

19 Y he aquí, es prudente para Dios que obtengamos estos

^aanales a fin de que preservemos para nuestros hijos el idioma de nuestros padres;

20 y también para ^apreservarles las palabras que han salido de la boca de todos los santos profetas, las cuales les han sido dadas por el Espíritu y poder de Dios, desde el principio del mundo, hasta el día de hoy.

21 Y aconteció que, hablando de este modo, persuadí a mis hermanos a que fueran fieles en guardar los mandamientos de Dios.

22 Y sucedió que descendimos a la tierra de nuestra herencia y recogimos nuestro ^aoro, y nuestra plata y todos nuestros objetos preciosos.

23 Y después de haber recogido estas cosas, volvimos a la casa de Labán.

24 Y acaeció que entramos donde estaba Labán, y le pedimos que nos diera los anales que estaban grabados sobre las ^aplanchas de bronce, a cambio de los cuales le entregaríamos nuestro oro, y nuestra plata, y todas nuestras cosas preciosas.

25 Y aconteció que cuando Labán vio nuestros bienes, y que eran grandes en extremo, él los ^acodició; por lo que nos echó fuera y mandó a sus siervos que nos mataran, a fin de apoderarse de nuestros bienes.

26 Sucedió, pues, que huimos

16a 1 Ne. 2:4.

b 1 Ne. 2:2; 4:34.

17a 2 Cró. 36:16-20;

Jer. 39:1-9;

1 Ne. 1:13.

18a GEE Rebelión.

b 1 Ne. 16:8.

19a Omni 1:17;

Mos. 1:2-6.

20a GEE Escrituras — Las

Escrituras deben preservarse.

22a 1 Ne. 2:4.

24a 1 Ne. 3:3.

25a GEE Codiciar.

delante de los siervos de Labán, y nos vimos obligados a abandonar nuestros bienes, que cayeron en manos de Labán.

27 Y huimos al desierto sin que nos alcanzaran los siervos de Labán, y nos escondimos en la oquedad de una roca.

28 Y aconteció que Lamán se irritó conmigo y también con mi padre; y lo mismo hizo Lemuel, porque se dejó llevar por las palabras de Lamán. Por tanto, Lamán y Lemuel nos hablaron muchas "palabras ásperas a nosotros, sus hermanos menores, y hasta nos golpearon con una vara.

29 Y sucedió que mientras nos golpeaban con la vara, he aquí, vino un "ángel del Señor y se puso ante ellos, y les habló, diciendo: ¿Por qué golpeáis a vuestro hermano menor con una vara? ¿No sabéis que el Señor lo ha escogido para ser ^bgobernante sobre vosotros, y esto a causa de vuestras iniquidades? He aquí, subiréis de nuevo a Jerusalén y el Señor entregará a Labán en vuestras manos.

30 Y luego que nos hubo hablado, el "ángel se fue.

31 Y después que el ángel hubo partido, Lamán y Lemuel empezaron otra vez a "murmurar, diciendo: ¿Cómo es posible que el Señor entregue a Labán en nuestras manos? He aquí, es un

hombre poderoso, y puede mandar a cincuenta, sí, y aun puede matar a cincuenta; luego, ¿por qué no a nosotros?

CAPÍTULO 4

Nefi mata a Labán por mandato del Señor y luego obtiene las planchas de bronce por una estratagema — Zoram opta por unirse a la familia de Lehi en el desierto. Aproximadamente 600–592 a.C.

Y ACONTECIÓ que hablé a mis hermanos diciéndoles: Subamos de nuevo a Jerusalén, y seamos "fieles en guardar los mandamientos del Señor, pues he aquí, él es más poderoso que toda la tierra. ¿Por qué, pues, no ha de ser más ^bpoderoso que Labán con sus cincuenta, o aun con sus decenas de millares?

2 Subamos pues, y seamos "fuertes como ^bMoisés; porque él de cierto habló a las aguas del "mar Rojo y se apartaron a uno y otro lado, y nuestros padres salieron de su cautividad sobre tierra seca, y los ejércitos de Faraón los persiguieron y se ahogaron en las aguas del mar Rojo.

3 He aquí, a vosotros os consta la certeza de esto, y también sabéis que un "ángel os ha hablado; ¿cómo, pues, podéis dudar? Subamos hasta allá; el Señor puede librnos como a nuestros

28a 1 Ne. 17:17–18.

29a 1 Ne. 4:3; 7:10.

GEE Ángeles.

b 1 Ne. 2:22.

30a 1 Ne. 16:38.

31a GEE Murmurar.

4 1a GEE Fe;

Valor, valiente.

b 1 Ne. 7:11–12.

2a Deut. 11:8.

b GEE Moisés.

c Éx. 14:21;

1 Ne. 17:26;

Mos. 7:19.

3a 1 Ne. 3:29–31; 7:10.

padres, y destruir a Labán como a los egipcios.

4 Y cuando hube hablado estas palabras, todavía estaban irritados, y continuaron murmurando; sin embargo, me siguieron hasta que llegamos a los muros de Jerusalén.

5 Y era ya de noche; e hice que se ocultaran fuera del muro. Y cuando se hubieron escondido, yo, Nefi, entré furtivamente en la ciudad y me dirigí a la casa de Labán.

6 E iba ^aguiado por el Espíritu, sin ^bsaber de antemano lo que tendría que hacer.

7 No obstante, seguí adelante, y al acercarme a la casa de Labán vi a un hombre, y este había caído al suelo delante de mí, porque estaba ebrio de vino.

8 Y al acercarme a él, hallé que era Labán.

9 Y percibiendo su ^aespada, la saqué de la vaina; y el puño era de oro puro, labrado de una manera admirable, y vi que la hoja era de un acero finísimo.

10 Y aconteció que el Espíritu me ^aconstrinó a que matara a Labán; pero dije en mi corazón: Yo nunca he derramado sangre humana. Y me sobrecogí y deseé no tener que matarlo.

11 Y el Espíritu me dijo de

nuevo: He aquí el “Señor lo ha puesto en tus manos. Sí, y yo también sabía que había intentado quitarme la vida, y que él no quería escuchar los mandamientos del Señor; y además, se había ^bapoderado de nuestros bienes.

12 Y sucedió que otra vez me dijo el Espíritu: Mátalo, porque el Señor lo ha puesto en tus manos;

13 he aquí que el Señor ^amata a los ^bmalvados para que se cumplan sus justos designios. Es ^cmejor que muera un hombre a dejar que una nación degenera y perezca en la incredulidad.

14 Y cuando yo, Nefi, hube oído estas palabras, me acordé de las que el Señor me había hablado en el desierto, diciendo: “En tanto que tus descendientes guarden mis ^bmandamientos, ^cprosperarán en la ^dtierra de promisión.

15 Sí, y también consideré que no podrían guardar los mandamientos del Señor según la ley de Moisés, a menos que tuvieran esa ley.

16 Y también sabía que la ^aley estaba grabada sobre las planchas de bronce.

17 Y además, sabía que el Señor había puesto a Labán en mis manos para este fin: que yo obtuviese los anales, de acuerdo con sus mandamientos.

6a GEE Espíritu Santo; Inspiración, inspirar.

b Heb. 11:8.

9a 2 Ne. 5:14; DyC 17:1.

10a Alma 14:11.

11a 1 Sam. 17:41-49.

b 1 Ne. 3:26.

13a 1 Ne. 17:33-38; DyC 98:31-32.

b GEE Inicuo, iniquidad.

c Alma 30:47.

14a Omni 1:6; Mos. 2:22;

Éter 2:7-12.

b GEE Mandamientos de Dios.

c 1 Ne. 2:20.

d 1 Ne. 17:13-14;

Jacob 2:12.

16a GEE Ley de Moisés.

18 Por lo que, obedeciendo la voz del Espíritu y cogiendo a Labán por los cabellos, le corté la cabeza con su propia "espada.

19 Y después que le hube cortado la cabeza con su propia espada, tomé las ropas de Labán y me vestí con ellas, poniéndomelas todas, y me ceñí los lomos con su armadura.

20 Y cuando hube hecho todo esto, me dirigí al lugar donde se hallaba el tesoro de Labán. Y al acercarme a ese sitio, encontré al "siervo de Labán que guardaba las llaves del tesoro, e imitando la voz de su amo, le mandé que me acompañara al lugar del tesoro.

21 Y él supuso que yo era su amo Labán, pues vio la ropa y también la espada ceñida a mi cintura.

22 Y me habló concerniente a los ancianos de los judíos, porque sabía que su amo Labán había estado entre ellos durante la noche.

23 Y le hablé como si yo hubiese sido Labán.

24 Y también le dije que yo tenía que llevar los grabados, que estaban sobre las "planchas de bronce, a mis hermanos mayores que se hallaban del otro lado de las murallas.

25 Y también le mandé que me siguiera.

26 Y creyendo él que me refería a los hermanos de la iglesia, y que era en verdad Labán, a

quien yo había matado, me siguió.

27 Y me habló muchas veces acerca de los ancianos de los judíos, mientras me dirigía hacia donde estaban mis hermanos fuera de las murallas.

28 Y aconteció que cuando Lamán me vio, se asustó en extremo, lo mismo que Lemuel y Sam; y huyeron de mi presencia, porque creían que era Labán, y que me había quitado la vida, e iba a matarlos también a ellos.

29 Y aconteció que los llamé, y ellos me oyeron; por tanto, cesaron de huir de mi presencia.

30 Y cuando el siervo de Labán vio a mis hermanos, empezó a temblar, y estaba a punto de huir de mí y volver a la ciudad de Jerusalén.

31 Y yo, Nefi, siendo un hombre grande de estatura, y habiendo recibido mucha "fuerza del Señor, prendí al siervo de Labán y lo detuve para que no se escapara.

32 Y sucedió que le dije que si quería escuchar mis palabras, así como vive el Señor, y como vivo yo, que si prestaba atención a nuestras palabras, le perdonaríamos la vida.

33 Y le hablé, sí, le hice "juramento de que no tenía por qué temer; que sería libre como nosotros si descendía con nosotros al desierto.

34 Y también le dije: Ciertamente el Señor nos ha "mandado

18a 1 Sam. 17:51.

20a 2 Ne. 1:30.

24a 1 Ne. 3:12, 19-24;

5:10-22.

31a Mos. 9:17;

Alma 56:56.

33a GEE Juramento.

34a 1 Ne. 2:2; 3:16.

hacer esto; y, ¿no debemos ser diligentes en guardar los mandamientos del Señor? Por lo tanto, si descendes al desierto adonde está mi padre, habrá lugar para ti entre nosotros.

35 Y sucedió que *“Zoram cobró ánimo al oír las palabras que le hablé. Ahora bien, Zoram era el nombre de este siervo; y prometió que descendería al desierto adonde estaba nuestro padre. Sí, y también nos hizo juramento de que permanecería desde entonces con nosotros.*

36 Ahora bien, deseábamos que permaneciera con nosotros por esta razón: que los judíos no supieran de nuestra huida al desierto, no fuera que nos persiguieran y nos destruyeran.

37 Y aconteció que cuando Zoram se *“juramentó, cesaron nuestros temores con respecto a él.*

38 Y sucedió que tomamos las planchas de bronce y al siervo de Labán, y partimos para el desierto y viajamos hacia la tienda de nuestro padre.

CAPÍTULO 5

Saríah se queja contra Lehi — Ambos se regocijan por el regreso de sus hijos — Ofrecen sacrificios — Las planchas de bronce contienen los escritos de Moisés y de los profetas — En ellas se indica que Lehi es descendiente de José — Lehi profetiza

acerca de sus descendientes y de la preservación de las planchas. Aproximadamente 600–592 a.C.

Y ACONTECIÓ que después de haber viajado por el desierto hasta donde estaba nuestro padre, he aquí, este se llenó de gozo; y también mi madre *“Saríah se regocijó en extremo, porque verdaderamente se había afligido por nosotros;*

2 porque creía que habíamos perecido en el desierto, y también se había quejado contra mi padre, diciéndole que era visionario, y dijo: Tú nos has sacado de la tierra de nuestra herencia, y mis hijos ya no existen y nosotros pereceremos en el desierto.

3 Y según esta manera de hablar, mi madre se había quejado contra mi padre.

4 Y había sucedido que mi padre le había hablado, diciendo: Sé que soy hombre *“visionario, porque si no hubiera visto las cosas de Dios en una ^bvisión, no habría conocido su bondad, sino que hubiera permanecido en Jerusalén y perecido con mis hermanos.*

5 Pero he aquí, he obtenido una *“tierra de promisión y me regocijo en estas cosas; sí, y yo ^bsé que el Señor libraré a mis hijos de las manos de Labán, y los hará volver a nosotros en el desierto.*

6 Y con estas palabras mi padre

35a 1 Ne. 16:7;
2 Ne. 5:5–6.
GEE Zoram, zoramitas.
37a Josué 9:1–21; Ecle. 5:4.

GEE Juramento.
5 1a GEE Saríah.
4a 1 Ne. 2:11.
b 1 Ne. 1:8–13.

GEE Visión.
5a 1 Ne. 2:20; 18:8, 22–23.
GEE Tierra prometida.
b GEE Fe.

Lehi consoló a mi madre Saríah, con respecto a nosotros, mientras viajábamos por el desierto hacia la tierra de Jerusalén para obtener los anales de los judíos;

7 y cuando volvimos a la tienda de mi padre, se llenaron de gozo; y mi madre se consoló.

8 Y ella habló, diciendo: Ahora sé con certeza que el Señor ha “mandado a mi marido que huya al desierto; sí, y también sé de seguro que el Señor ha protegido a mis hijos, los ha librado de las manos de Labán y les ha dado poder para ^bllevar a cabo lo que el Señor les ha mandado. Y según esta manera de hablar se expresó ella.

9 Y aconteció que se regocijaron en extremo, y ofrecieron “sacrificios y holocaustos al Señor; y dieron ^bgracias al Dios de Israel.

10 Y después de haber dado gracias al Dios de Israel, mi padre Lehi tomó los anales que estaban grabados sobre las “planchas de bronce, y los examinó desde el principio.

11 Y vio que contenían los cinco “libros de Moisés, los cuales relataban la historia de la

creación del mundo, y también de Adán y Eva, nuestros primeros padres;

12 y asimismo la “historia de los judíos desde su principio, aun hasta el comienzo del reinado de Sedequías, rey de Judá;

13 y también las profecías de los santos profetas desde el principio, hasta comenzar el reinado de “Sedequías, y muchas profecías declaradas por boca de ^bJeremías.

14 Y aconteció que mi padre Lehi también halló sobre las “planchas de bronce la genealogía de sus padres, por lo que supo que descendía de ^bJosé, sí, aquel José que era hijo de ‘Jacob, que fue “vendido para Egipto y “preservado por la mano del Señor para que salvara del hambre a su padre Jacob y a toda su casa.

15 Y también fueron “librados del cautiverio y conducidos fuera del país de Egipto por el mismo Dios que los había preservado.

16 Así fue que mi padre Lehi descubrió la genealogía de sus antepasados. Y Labán también era descendiente de “José, por lo que él y sus padres habían llevado los anales.

8a 1 Ne. 2:2.

b 1 Ne. 3:7.

9a Mos. 2:3;

3 Ne. 9:19-20.

GEE Ley de Moisés.

b GEE Acción de gracias, agradecido, agradecimiento.

10a 1 Ne. 4:24, 38; 13:23.

GEE Planchas de bronce.

11a 1 Ne. 19:23.

GEE Pentateuco.

12a 1 Cró. 9:1.

GEE Escrituras.

13a 2 Rey. 24:18;

Jer. 37:1.

b Esd. 1:1;

Jer. 36:17-32;

1 Ne. 7:14;

Hel. 8:20.

14a 1 Ne. 3:3, 12.

GEE Planchas de

bronce.

b 2 Ne. 3:4;

Alma 10:3.

GEE José hijo de Jacob.

c GEE Jacob hijo de Isaac.

d Gén. 37:29-36.

e Gén. 45:4-5.

15a Éx. 13:17-18;

Amós 3:1-2;

1 Ne. 17:23-31;

DyC 103:16-18;

136:22.

16a 1 Ne. 6:2.

17 Y cuando mi padre vio todas estas cosas, fue lleno del Espíritu y empezó a profetizar acerca de sus descendientes:

18 Que estas planchas de bronce irían a todas las naciones, tribus, lenguas y pueblos que fueran de su simiente.

19 Por tanto, dijo que estas planchas "nunca perecerían, ni jamás el tiempo las empañaría. Y profetizó muchas cosas en cuanto a su posteridad.

20 Y sucedió que hasta este punto mi padre y yo habíamos guardado los mandamientos que el Señor nos había mandado.

21 Y habíamos obtenido los anales que el Señor nos había mandado, y los escudriñamos y descubrimos que eran deseables; sí, de gran "valor para nosotros, por motivo de que podríamos ^bpreservar los mandamientos del Señor para nuestros hijos.

22 Por lo tanto, fue en la sabiduría del Señor que los lleváramos con nosotros mientras viajábamos por el desierto hacia la tierra de promisión.

CAPÍTULO 6

Nefi escribe acerca de las cosas de Dios — El propósito de Nefi es persuadir a los hombres a venir al Dios de Abraham y ser salvos. Aproximadamente 600–592 a.C.

AHORA bien, yo, Nefi, no doy la genealogía de mis padres en "esta parte de mis anales; ni tampoco la daré en ningún otro momento sobre estas ^bplanchas que estoy escribiendo, porque se halla en los anales que mi "padre ha llevado, y por eso no la escribo en esta obra.

2 Básteme decir que somos descendientes de "José.

3 Y no me parece importante ocuparme en una narración completa de todas las cosas de mi padre, porque no se pueden escribir sobre "estas planchas, pues deseo el espacio para escribir acerca de las cosas de Dios.

4 Porque toda mi intención es "persuadir a los hombres a que ^bvengan al Dios de Abraham, y al Dios de Isaac, y al Dios de Jacob, y sean salvos.

5 De modo que no escribo las cosas que "agradan al mundo, sino las que agradan a Dios y a los que no son del mundo.

6 Por tanto, daré un mandamiento a mis descendientes de que no ocupen estas planchas con cosas que no sean de valor para los hijos de los hombres.

CAPÍTULO 7

Los hijos de Lehi vuelven a Jerusalén e invitan a Ismael y a su familia a unirse a ellos en su viaje — Lamán

19a Alma 37:4–5.

21a GEE Escrituras — El valor de las Escrituras.

b 2 Ne. 25:26.

6 1a 2 Ne. 4:14–15.

b 1 Ne. 9:2.

c 1 Ne. 1:16–17; 19:1–6.

2a 1 Ne. 5:14–16.

3a Jacob 7:27; Jarom 1:2, 14; Omni 1:30.

4a Juan 20:30–31. Véase la portada del Libro de Mormón.

b 2 Ne. 9:41, 45, 51.

5a 1 Tes. 2:4;

P. de Morm. 1:4.

y otros se rebelan — Nefi exhorta a sus hermanos a tener fe en el Señor — Lo atan con cuerdas y proyectan quitarle la vida — Es librado por el poder de la fe — Sus hermanos le piden perdón — Lehi y los que lo acompañan ofrecen sacrificios y holocaustos. Aproximadamente 600-592 a.C.

Y AHORA quisiera que supieseis que cuando mi padre Lehi hubo concluido de “profetizar concerniente a su posteridad, el Señor le habló de nuevo, diciendo que no convenía que él, Lehi, llevase a su familia sola al desierto; sino que sus hijos debían tomar ^bmujeres por ^cesposas para levantar posteridad para el Señor en la tierra de promisión.

2 Y aconteció que el Señor le “mandó que yo, Nefi, y mis hermanos volviésemos a la tierra de Jerusalén, y lleváramos a Ismael y su familia al desierto.

3 Y aconteció que yo, Nefi, y mis hermanos viajamos “otra vez por el desierto para subir a Jerusalén.

4 Y sucedió que llegamos a la casa de Ismael, y hallamos favor ante sus ojos, de modo que pudimos anunciarle las palabras del Señor.

5 Y el Señor ablandó el corazón de Ismael y los de su casa; por tanto, viajaron con nosotros al

desierto a la tienda de nuestro padre.

6 Y mientras íbamos por el desierto, he aquí que Lamán y Lemuel, dos de las hijas, y los dos “hijos de Ismael y sus familias se rebelaron contra nosotros, es decir, contra mí, Nefi, y contra Sam y contra Ismael, y su esposa y sus otras tres hijas.

7 Y aconteció que en su rebelión deseaban regresar a la tierra de Jerusalén.

8 Y yo, Nefi, “afligido por la dureza de sus corazones, les hablé, sí, a Lamán y a Lemuel, diciendo: He aquí, vosotros sois mis hermanos mayores y, ¿cómo es que sois tan duros de corazón, y tan ciegos de entendimiento, que tenéis necesidad de que yo, vuestro hermano menor, tenga que hablaros, sí, y daros el ejemplo?

9 ¿Cómo es que no habéis escuchado la palabra del Señor?

10 ¿Cómo es que os habéis “olvidado de haber visto a un ángel del Señor?

11 Sí, y, ¿cómo es que habéis olvidado cuán grandes cosas el Señor ha hecho por nosotros, “librándonos de las manos de Labán, y también ayudándonos a obtener los anales?

12 Sí, y, ¿cómo es que habéis olvidado que el Señor tiene poder de hacer todas las “cosas según su voluntad, para los hijos de los

7 1a 1 Ne. 5:17-19.

b 1 Ne. 16:7.

c GEE Matrimonio.

2a 1 Ne. 16:7-8.

3a 1 Ne. 3:2-3.

6a 2 Ne. 4:10.

8a Alma 31:2;

Moisés 7:41.

10a Deut. 4:9;

1 Ne. 3:29; 4:3.

11a 1 Ne. 4.

12a 1 Ne. 17:50;

Alma 26:12.

hombres, si es que ejercen la ^bfe en él? Por tanto, seámosle fieles.

13 Y si es que le somos fieles, obtendremos la ^atierra de promisión; y sabréis en un tiempo venidero que será cumplida la palabra del Señor respecto a la ^bdestrucción de Jerusalén; porque todo cuanto el Señor ha dicho respecto de su destrucción se cumplirá.

14 Pues he aquí, el Espíritu del Señor pronto cesará de luchar con ellos; porque han ^arechazado a los profetas y han arrojado a ^bJeremías en una prisión. Y han procurado quitarle la ^cvida a mi padre, hasta el punto de hacerlo huir del país.

15 Y ahora bien, he aquí os digo que si volvéis a Jerusalén, también pereceréis con ellos. Así pues, si lo preferís, subid allá, y recordad las palabras que os hablo, que si vais, también pereceréis; porque así me constriñe a hablar el Espíritu del Señor.

16 Y aconteció que cuando yo, Nefi, hube hablado estas palabras a mis hermanos, se irritaron contra mí. Y se lanzaron sobre mí, porque se habían enojado en extremo, y me ^aataron con cuerdas, pues intentaban quitarme la vida, para luego abandonarme en el desierto, a fin de que fuera devorado por animales salvajes.

17 Pero aconteció que oré al Señor, diciendo: ¡Oh Señor, según

mi fe en ti, líbrame de las manos de mis hermanos; sí, dame fuerzas para ^aromper estas ligaduras que me sujetan!

18 Y cuando hube pronunciado estas palabras, he aquí, fueron sueltas las ligaduras de mis manos y de mis pies, y poniéndome delante de mis hermanos, les hablé otra vez.

19 Y aconteció que se enfurecieron conmigo de nuevo y trataron de apoderarse de mí; pero he aquí, una de las ^ahijas de Ismael, sí, y también su madre y uno de los hijos de Ismael, suplicaron a mis hermanos de tal manera que ablandaron sus corazones, y cesaron en sus esfuerzos por quitarme la vida.

20 Y sucedió que se sintieron apesadumbrados de su maldad, al grado de que se inclinaron delante de mí, suplicándome que les perdonara aquello que habían hecho conmigo.

21 Y aconteció que les ^aperdoné sinceramente todo cuanto me habían hecho, y los exhorté a que pidieran al Señor su Dios que los perdonara. Y aconteció que así lo hicieron. Y después de haber orado al Señor, emprendimos otra vez la marcha hacia la tienda de nuestro padre.

22 Y aconteció que bajamos a la tienda de nuestro padre; y cuando yo, mis hermanos y toda la casa de

12b 1 Ne. 3:7; 15:11.

13a 1 Ne. 2:20.

GEE Tierra prometida.

b 2 Rey. 25:1-21;

2 Ne. 6:8; 25:10;

Omni 1:15; Hel. 8:20-21.

14a Ezeq. 5:6;

1 Ne. 1:18-20; 2:13.

GEE Rebelión.

b Jer. 37:15-21.

c 1 Ne. 2:1.

16a 1 Ne. 18:11-15.

17a Alma 14:26-28.

19a 1 Ne. 16:7.

21a GEE Perdonar.

Ismael hubimos llegado a la tienda de mi padre, ellos dieron ^agracias al Señor su Dios; y le ofrecieron ^bsacrificios y holocaustos.

CAPÍTULO 8

Lehi ve una visión del árbol de la vida — Come de su fruto y desea que su familia haga lo mismo — Ve una barra de hierro, un sendero estrecho y angosto y el vapor de tinieblas que envuelve a los hombres — Saríah, Nefi y Sam comen del fruto, pero Lamán y Lemuel no quieren hacerlo. Aproximadamente 600–592 a.C.

Y ACONTECIÓ que habíamos recogido toda suerte de semillas de toda especie, tanto de granos de todas clases, como de todo género de frutas.

2 Y sucedió que mientras mi padre estaba en el desierto, nos habló, diciendo: He aquí, he ^asoñado un sueño o, en otras palabras, he visto una ^bvisión.

3 Y he aquí, a causa de las cosas que he visto, tengo por qué regocijarme en el Señor por motivo de ^aNefi y de Sam; porque tengo razón para suponer que ellos y también muchos de sus descendientes se salvarán.

4 Pero he aquí, ^aLamán y Lemuel, temo en gran manera por causa de vosotros; pues he aquí,

me pareció ver en mi sueño un desierto obscuro y lúgubre.

5 Y aconteció que vi a un hombre vestido con un ^amanto blanco, el cual llegó y se puso delante de mí.

6 Y sucedió que me habló y me mandó que lo siguiera.

7 Y aconteció que mientras lo seguía, vi que me hallaba en un desierto obscuro y lúgubre.

8 Y después de haber caminado en la obscuridad por el espacio de muchas horas, empecé a implorarle al Señor que tuviera ^amisericordia de mí, de acuerdo con la multitud de sus tiernas misericordias.

9 Y aconteció que después de haber orado al Señor, vi un ^acampo grande y espacioso.

10 Y sucedió que vi un ^aárbol cuyo ^bfruto era deseable para hacer a uno feliz.

11 Y aconteció que me adelanté y comí de su ^afruto; y percibí que era de lo más dulce, superior a todo cuanto yo había probado antes. Sí, y vi que su fruto era blanco, y excedía a toda ^bblancura que yo jamás hubiera visto.

12 Y al comer de su fruto, mi alma se llenó de un ^agozo inmenso; por lo que ^bdeseé que participara también de él mi familia, pues sabía que su fruto era ^cpreferible a todos los demás.

22a GEE Acción de gracias, agradecido, agradecimiento.
b 1 Ne. 5:9.
8 2a GEE Revelación; Sueños.
b 1 Ne. 10:17.
GEE Visión.

3a 1 Ne. 8:14–18.
4a 1 Ne. 8:35–36.
5a JS—H 1:30–32.
8a GEE Misericordia, misericordioso.
9a Mateo 13:38.
10a Gén. 2:9;
Apoc. 2:7; 22:2;

1 Ne. 11:4, 8–25.
GEE Árbol de la vida.
b Alma 32:41–43.
11a Alma 5:34.
b 1 Ne. 11:8.
12a GEE Gozo.
b Alma 36:24.
c 1 Ne. 15:36.

13 Y al dirigir la mirada en derredor, por si acaso descubriría a mi familia también, vi un "río de agua; y corría cerca del árbol de cuyo fruto yo estaba comiendo.

14 Y miré para ver de dónde procedía, y vi su fuente no muy lejos de mí; y en su manantial vi a vuestra madre, Saríah, y a Sam y a Nefi; y estaban allí como si no supieran a dónde ir.

15 Y aconteció que les hice señas y también les dije en voz alta que vinieran hacia mí y participaran de aquel fruto que era preferible a todos los demás.

16 Y sucedió que vinieron hacia mí y también comieron del fruto del árbol.

17 Y aconteció que yo sentí deseos de que Lamán y Lemuel vinieran y comieran también de aquel fruto; por tanto, dirigí la vista hacia el manantial del río por si acaso los veía.

18 Y aconteció que los vi, pero "no quisieron venir hacia mí para comer del fruto.

19 Y percibí una "barra de hierro que se extendía por la orilla del río y conducía al árbol donde yo estaba.

20 Y vi también un sendero "estrecho y angosto que corría a un lado de la barra de hierro

hasta el árbol, al lado del cual me hallaba; y también pasaba por donde brotaba el manantial hasta un ^bcampo grande y espacioso a semejanza de un mundo.

21 Y vi innumerables concursos de gentes, muchas de las cuales se estaban apremiando a fin de llegar al "sendero que conducía al árbol al lado del cual me hallaba.

22 Y aconteció que se adelantaron y emprendieron la marcha por el sendero que conducía al árbol.

23 Y ocurrió que surgió un "vapor de tinieblas, sí, un sumamente extenso vapor de tinieblas, tanto así que los que habían entrado en el sendero se apartaron del camino, de manera que se desviaron y se perdieron.

24 Y sucedió que vi a otros que se adelantaban, y llegaron y se asieron del extremo de la barra de hierro, y avanzaron a través del vapor de tinieblas, asidos a la barra de hierro, hasta que llegaron y participaron del "fruto del árbol.

25 Y después de haber comido del fruto del árbol, miraron en derredor de ellos, como si se hallasen "avergonzados.

26 Y yo también dirigí la mirada alrededor, y vi del otro lado del río un edificio grande y "espacioso que parecía erguirse

13a 1 Ne. 12:16-18;
15:26-29.

18a 2 Ne. 5:20-25.

19a Sal. 2:9;

Apoc. 12:5;

TJS Apoc. 19:15

(Apéndice — Biblia);

1 Ne. 8:30; 11:25;
15:23-24.

20a Mateo 7:14;

2 Ne. 31:17-20.

^b Mateo 13:38.

21a GEE Camino (vía).

23a 1 Ne. 12:17; 15:24.

24a 1 Ne. 8:10-12.

25a Rom. 1:16;

2 Tim. 1:8;

Alma 46:21;

Morm. 8:38.

26a 1 Ne. 11:35-36; 12:18.

en el aire, a gran altura de la tierra.

27 Y estaba lleno de personas, tanto ancianas como jóvenes, hombres así como mujeres; y la ropa que vestían era excesivamente fina; y se hallaban en "actitud de estar burlándose y señalando con el dedo a los que habían llegado hasta el fruto y estaban comiendo de él.

28 Y después que hubieron "probado del fruto, se ^bavergonzaron a causa de los que se mofaban de ellos; y ^ccayeron en senderos prohibidos y se perdieron.

29 Y ahora bien, yo, Nefi, no relato "todas las palabras de mi padre;

30 pero para ser breve en lo que escribo, he aquí, él vio otras multitudes que avanzaban; y llegaron y se agarraron del extremo de la "barra de hierro; y siguieron hacia adelante, asidos constantemente a la barra de hierro, hasta que llegaron, y se postraron, y comieron del fruto del árbol.

31 Y vio también otras "multitudes que se dirigían a tiendas hacia el grande y espacioso edificio.

32 Y aconteció que muchos se ahogaron en las profundidades de la "fuente; y muchos otros desaparecieron de su vista, desviándose por senderos extraños.

33 Y grande era la multitud que entraba en aquel singular edificio. Y después de entrar en él nos señalaban con dedo de "escarnio a mí y también a los que participaban del fruto; pero no les hicimos caso.

34 Estas son las palabras de mi padre: Pues todos los que les "hicieron caso se perdieron.

35 Y ni "Lamán ni Lemuel comieron del fruto, dijo mi padre.

36 Y aconteció que luego que mi padre hubo relatado todas las palabras de su sueño o visión, que fueron muchas, nos dijo que a causa de estas cosas que había visto en la visión, temía en gran manera por Lamán y Lemuel; sí, temía que fueran desterrados de la presencia del Señor.

37 Y entonces los exhortó, con todo el sentimiento de un tierno "padre, a que escucharan sus consejos, para que quizá el Señor tuviera misericordia de ellos y no los desechara; sí, mi padre les predicó.

38 Y después de haberles predicado, y también profetizado de muchas cosas, les mandó que guardaran los mandamientos del Señor; y cesó de hablarles.

CAPÍTULO 9

Nefi prepara dos juegos de anales — A cada uno se da el nombre de

27a GEE Orgullo.

28a 2 Pe. 2:19-22.

b Marcos 4:14-20; 8:38;

Lucas 8:11-15;

Juan 12:42-43.

c GEE Apostasía.

29a 1 Ne. 1:16-17.

30a 1 Ne. 15:23-24.

31a Mateo 7:13.

32a 1 Ne. 15:26-29.

33a GEE Persecución,
perseguir.

34a Éx. 23:2.

35a 1 Ne. 8:17-18;

2 Ne. 5:19-24.

37a GEE Familia;

Padres.

planchas de Nefi — Las planchas mayores contienen una historia seglar; las menores tienen que ver principalmente con cosas sagradas. Aproximadamente 600–592 a.C.

Y TODAS estas cosas mi padre vio, oyó y dijo mientras vivía en una tienda en el “valle de Lemuel, como también muchísimas otras cosas más que no se pueden escribir sobre estas planchas.

2 Ahora bien, ya que he hablado de estas planchas, he aquí, no son las mismas sobre las que escribo la historia completa de mi pueblo; pues a “aquellas en que hago la relación completa de mi pueblo he dado el nombre de Nefi; y por tanto, se llaman las planchas de Nefi, conforme a mi propio nombre; y estas planchas también se llaman las planchas de Nefi.

3 Sin embargo, he recibido un mandato del Señor de que hiciera estas planchas para el “objeto especial de que se grabase una relación del ^bministerio de mi pueblo.

4 Sobre las otras planchas se debe grabar la historia del reinado de los reyes, y las guerras y contiendas de mi pueblo; por lo tanto, estas planchas son mayormente para el ministerio; y las “otras son principalmente para el

reinado de los reyes, y las guerras y contenciones de mi pueblo.

5 Por tanto, el Señor me ha mandado hacer estas planchas para un “sabio propósito suyo, el cual me es desconocido.

6 Pero el Señor “sabe todas las cosas desde el principio; por tanto, él prepara una vía para realizar todas sus obras entre los hijos de los hombres; porque, he aquí, él tiene todo ^bpoder para el cumplimiento de todas sus palabras. Y así es. Amén.

CAPÍTULO 10

Lehi predice la cautividad en Babilonia — Habla de la venida entre los judíos de un Mesías, un Salvador, un Redentor — Lehi habla también de la venida del que bautizaría al Cordero de Dios — Lehi habla de la muerte y de la resurrección del Mesías — Compara el esparcimiento y el recogimiento de Israel con un olivo — Nefi habla acerca del Hijo de Dios, del don del Espíritu Santo y de la necesidad de que haya rectitud. Aproximadamente 600–592 a.C.

Y AHORA yo, Nefi, procedo a hacer un relato sobre “estas planchas de la historia de mis hechos, y mi reinado y ministerio; así pues, para continuar con mi relación, debo decir algo más

9 1a 1 Ne. 2:4–6, 8, 14–15; 16:6.

2a 1 Ne. 19:2, 4; Jacob 3:13–14; P. de Morm. 1:2–11; DyC 10:38–40. GEE Planchas.

3a DyC 3:19.

b 1 Ne. 6:3.

4a Jacob 1:2–4; P. de Morm. 1:10.

5a 1 Ne. 19:3; P. de Morm. 1:7; Alma 37:2, 12, 14.

6a 2 Ne. 9:20;

DyC 38:2;

Moisés 1:6, 35.

GEE Omnisciente.

b Mateo 28:18.

10 1a 1 Ne. 9:1–5; 19:1–6; Jacob 1:1–4.

acerca de las cosas de mi padre y también de mis hermanos.

2 Porque he aquí, aconteció que luego que mi padre hubo concluido de relatar acerca de su "sueño, y también de exhortarlos a ejercer toda diligencia, les habló acerca de los judíos,

3 que después que fuesen destruidos, sí, esa gran ciudad de "Jerusalén, y muchos de ellos fuesen ^bllevados cautivos a ^cBabilonia, ^dvolverían otra vez de acuerdo con el propio y debido tiempo del Señor, sí, volverían de su cautividad; y después de volver de su cautividad, poseerían otra vez la tierra de su herencia.

4 Sí, "seiscientos años después de la partida de mi padre de Jerusalén, el Señor Dios levantaría a un ^bprofeta entre los judíos: sí, un ^cMesías, o, en otras palabras, un Salvador del mundo.

5 Y también habló concerniente a los profetas: del gran número que había "testificado de estas cosas referentes a este Mesías de quien él había hablado, o sea, de este Redentor del mundo.

6 Por lo tanto, todo el género humano se hallaba en un estado perdido y ^acaído, y lo estaría para

siempre, a menos que confiase en este Redentor.

7 Y también les habló acerca de un "profeta que habría de preceder al Mesías, para preparar la vía del Señor;

8 sí, y que saldría y proclamaría en el desierto: "Preparad el camino del Señor y enderezad sus sendas, porque entre vosotros se halla uno a quien no conocéis; y más poderoso es que yo, y de quien no soy digno de desatar la correa de su zapato. Y mi padre habló mucho tocante a esta cosa.

9 Y mi padre dijo que bautizaría en "Betábara, del otro lado del Jordán; y también dijo que ^bbautizaría con agua; que aun bautizaría al Mesías con agua;

10 y que después de haber bautizado al Mesías con agua, vería y daría testimonio de haber bautizado al "Cordero de Dios, que quitaría los pecados del mundo.

11 Y aconteció que luego que mi padre hubo dicho estas palabras, habló a mis hermanos tocante al evangelio que sería predicado entre los judíos, y también concerniente a que los judíos ^adegenerarían en la ^bincredulidad. Y luego que hubiesen

2a 1 Ne. 8.

3a Ester 2:6;

2 Ne. 6:8;

Hel. 8:20-21.

b 587 a.C.; véase

Cronología en el

Apéndice.

2 Ne. 25:10.

c Ezeq. 24:2; 1 Ne. 1:13;

Omni 1:15.

d Jer. 29:10;

2 Ne. 6:8-9.

4a 1 Ne. 19:8;

2 Ne. 25:19;

3 Ne. 1:1.

b 1 Ne. 22:20-21.

c GEE Mesías.

5a Jacob 7:11; Mos. 13:33;

Hel. 8:19-24;

3 Ne. 20:23-24.

6a GEE Caída de Adán y Eva.

7a 1 Ne. 11:27; 2 Ne. 31:4.

8a Isa. 40:3;

Mateo 3:1-3.

9a Juan 1:28.

b GEE Juan el Bautista.

10a GEE Cordero de Dios.

11a Jacob 4:14-18.

b Morm. 5:14.

‘dado muerte al Mesías que habría de venir, y después de haber sido muerto, ‘resucitaría de entre los muertos y se manifestaría a los gentiles por medio del ‘Espíritu Santo.

12 Sí, mucho habló mi padre acerca de los gentiles y también de la casa de Israel, que se les compararía a un ‘olivo, cuyas ramas serían desgajadas y ‘esparcidas sobre toda la faz de la tierra.

13 Por tanto, dijo que era necesario que fuéramos conducidos unánimemente a la ‘tierra de promisión, para que se cumpliese la palabra del Señor de que seríamos dispersados sobre toda la faz de la tierra.

14 Y que después que la casa de Israel fuese esparcida, sería de nuevo ‘recogida; o, en una palabra, después que los ‘gentiles hubiesen recibido la plenitud del evangelio, las ramas naturales del ‘olivo, o sea, los restos de la casa de Israel, serían injertados, o llegarían al conocimiento del verdadero Mesías, su Señor y su Redentor.

15 Y con estas palabras mi padre profetizó y habló a mis hermanos, y también muchas otras

cosas que no escribo en este libro; porque he escrito en mi ‘otro libro cuanto me pareció conveniente.

16 Y todas estas cosas, de las cuales he hablado, sucedieron mientras mi padre vivía en una tienda en el valle de Lemuel.

17 Y aconteció que después que yo, Nefi, hube oído todas las ‘palabras de mi padre concernientes a las cosas que había visto en su ‘visión, y también las cosas que habló por el poder del Espíritu Santo, poder que recibió por la fe que tenía en el Hijo de Dios —y el Hijo de Dios era el ‘Mesías que habría de venir— yo, Nefi, sentí deseos de que también yo viera, oyera y supiera de estas cosas, por el poder del ‘Espíritu Santo, que es el don de Dios para todos aquellos que lo buscan ‘diligentemente, tanto en tiempos ‘pasados como en el tiempo en que se manifieste él mismo a los hijos de los hombres.

18 Porque él es siempre el ‘mismo ayer, hoy y para siempre; y la vía ha sido preparada para todos los hombres desde la fundación del mundo, si es que se arrepienten y vienen a él.

11c GEE Crucifixión;
Jesucristo.
d GEE Resurrección.
e GEE Espíritu Santo.
12a Gén. 49:22-26;
1 Ne. 15:12;
2 Ne. 3:4-5;
Jacob 5; 6:1-7.
GEE Olivo;
Viña del Señor.
b 1 Ne. 22:3-8.

GEE Israel — El
esparcimiento de
Israel.
13a 1 Ne. 2:20.
GEE Tierra prometida.
14a GEE Israel — La
congregación de Israel.
b 1 Ne. 13:42;
DyC 14:10.
c Jacob 5:8, 52, 54, 60, 68.
15a 1 Ne. 1:16-17.

17a Enós 1:3;
Alma 36:17.
b 1 Ne. 8:2.
c GEE Mesías.
d GEE Espíritu Santo.
e Moro. 10:4-5, 7, 19.
f DyC 20:26.
18a Heb. 13:8;
Morm. 9:9;
DyC 20:12.
GEE Trinidad.

19 Porque el que con diligencia busca, hallará; y los “misterios de Dios le serán descubiertos por el poder del ^bEspíritu Santo, lo mismo en estos días como en tiempos pasados, y lo mismo en tiempos pasados como en los venideros; por tanto, la ‘vía del Señor es un giro eterno.

20 Recuerda, pues, oh hombre, que por todos tus hechos serás traído a “juicio.

21 Por lo que, si habéis procurado hacer lo malo en los días de vuestra “probación, entonces os halláis ^bimpuros ante el tribunal de Dios; y ninguna cosa impura puede morar con Dios; así que, debéis ser desechados para siempre.

22 Y el Espíritu Santo me da autoridad para que declare estas cosas y no las retenga.

CAPÍTULO 11

Nefi ve el Espíritu del Señor y se le muestra el árbol de la vida en una visión — Ve a la madre del Hijo de Dios y aprende acerca de la condescendencia de Dios — Ve el bautismo, el ministerio y la crucifixión del Cordero de Dios — Ve también el llamamiento y ministerio de los Doce Apóstoles del

Cordero. Aproximadamente 600–592 a.C.

Pues sucedió que después que hube deseado conocer las cosas que mi padre había visto, y creyendo que el Señor podía hacerme las saber, mientras estaba yo sentado “reflexionando sobre esto, fui ^barreatado en el Espíritu del Señor, sí, hasta una ‘montaña extremadamente alta que nunca antes había visto, y sobre la cual nunca había puesto mis pies.

2 Y me dijo el Espíritu: He aquí, ¿qué es lo que tú deseas?

3 Y yo dije: Deseo ver las cosas que mi padre “vio.

4 Y el Espíritu me dijo: ¿Crees que tu padre vio el “árbol del cual ha hablado?

5 Y respondí: Sí, tú sabes que “creo todas las palabras de mi padre.

6 Y cuando hube pronunciado estas palabras, el Espíritu exclamó en voz alta: ¡Hosanna al Señor, el Más Alto Dios, porque él es Dios sobre toda la “tierra, sí, sobre todo! Y bendito eres tú, Nefi, porque ^bcrees en el Hijo del Más Alto Dios; por lo tanto, verás las cosas que has deseado.

7 Y he aquí, esto te será dado por “señal: que después que hayas

19a GEE Misterios de Dios.

b GEE Espíritu Santo.

c Alma 7:20;

DyC 3:2; 35:1.

20a Ecle. 12:14;

2 Ne. 9:46.

GEE Juicio final.

21a Alma 34:32–35.

b 1 Cor. 6:9–10;

3 Ne. 27:19;

DyC 76:50–62;

Moisés 6:57.

11 1a DyC 76:19.

GEE Meditar.

b 2 Cor. 12:1–4;

Apoc. 21:10;

2 Ne. 4:25;

Moisés 1:1.

c Deut. 10:1;

Éter 3:1.

3a 1 Ne. 8:2–34.

4a 1 Ne. 8:10–12;

15:21–22.

5a 1 Ne. 2:16.

6a Éx. 9:29;

2 Ne. 29:7;

3 Ne. 11:14;

Moisés 6:44.

b GEE Creencia, creer.

7a GEE Señal.

visto el árbol que dio el fruto que tu padre probó, también verás a un hombre que desciende del cielo, y lo presenciarás; y después que lo hayas presenciado, ^bdarás testimonio de que es el Hijo de Dios.

8 Y aconteció que me dijo el Espíritu: ¡Mira! Y miré y vi un árbol; y era semejante al ^aque mi padre había visto; y su belleza era muy superior, sí, sobrepujaba a toda otra belleza; y su ^bblancura excedía a la blancura de la nieve misma.

9 Y sucedió que después que hube visto el árbol, le dije al Espíritu: Veo que me has mostrado el árbol que es más ^aprecioso que todos.

10 Y me preguntó: ¿Qué deseas tú?

11 Y le dije: Deseo saber la ^ainterpretación de ello, pues le hablaba como habla el hombre; porque vi que tenía la ^bforma de hombre. No obstante, yo sabía que era el Espíritu del Señor; y él me hablaba como un hombre habla con otro.

12 Y aconteció que me dijo: ¡Mira! Y miré para verlo, pero no lo vi más, pues se había retirado de mi presencia.

13 Y sucedió que miré, y vi la gran ciudad de Jerusalén, y

también otras ciudades. Y vi la ciudad de Nazaret, y en ^aella vi a una ^bvirgen, y era sumamente hermosa y blanca.

14 Y ocurrió que vi abrirse los ^acielos; y un ángel descendió y se puso delante de mí, y me dijo: Nefi, ¿qué es lo que ves?

15 Y le contesté: Una virgen, más hermosa y pura que toda otra virgen.

16 Y me dijo: ¿Comprendes la condescendencia de Dios?

17 Y le respondí: Sé que ama a sus hijos; sin embargo, no sé el significado de todas las cosas.

18 Y me dijo: He aquí, la ^avirgen que tú ves es la ^bmadre del Hijo de Dios, según la carne.

19 Y aconteció que vi que fue llevada en el Espíritu; y después que hubo sido llevada en el ^aEspíritu por cierto espacio de tiempo, me habló el ángel, diciendo: ¡Mira!

20 Y miré, y vi de nuevo a la virgen llevando a un ^aniño en sus brazos.

21 Y el ángel me dijo: ¡He aquí, el ^aCordero de Dios, sí, el ^bHijo del ^cPadre Eterno! ¿Comprendes el significado del ^aárbol que tu padre vio?

22 Y le contesté, diciendo: Sí, es el ^aamor de Dios que se derrama ampliamente en el corazón de

7b GEE Testimonio.

8a 1 Ne. 8:10.

b 1 Ne. 8:11.

9a 1 Ne. 11:22–25.

11a Gén. 40:8.

b Éter 3:15–16.

13a Mateo 2:23.

b Lucas 1:26–27;

Alma 7:10.

GEE María, madre de Jesús.

14a Ezeq. 1:1;

1 Ne. 1:8.

18a Isa. 7:14;

Lucas 1:34–35.

b Mos. 3:8.

19a Mateo 1:20.

20a Lucas 2:16.

21a GEE Cordero de Dios.

b GEE Jesucristo.

c GEE Trinidad — Dios

el Padre.

d 1 Ne. 8:10;

Alma 5:62.

GEE Árbol de la vida.

22a GEE Amor.

los hijos de los hombres; por lo tanto, es más deseable que todas las cosas.

23 Y él me habló, diciendo: Sí, y el de mayor ^agozo para el alma.

24 Y cuando hubo pronunciado estas palabras, me dijo: ¡Mira! Y miré, y vi al Hijo de Dios que ^aiba entre los hijos de los hombres; y vi a muchos que caían a sus pies y lo adoraban.

25 Y aconteció que vi que la ^abarra de hierro que mi padre había visto representaba la palabra de Dios, la cual conducía a la fuente de ^baguas vivas o ^cárbol de la vida; y estas aguas son una representación del amor de Dios; y también vi que el árbol de la vida representaba el amor de Dios.

26 Y el ángel me dijo de nuevo: ¡Mira, y ve la ^acondescendencia de Dios!

27 Y miré, y ^avi al Redentor del mundo, de quien mi padre había hablado, y vi también al ^bprofeta que habría de preparar la vía delante de él. Y el Cordero de Dios se adelantó y fue ^cbautizado por él; y después que fue bautizado, vi abrirse los cielos, y al Espíritu Santo descender del cielo y reposar sobre él en forma de ^dpaloma.

28 Y vi que salió, ejerciendo su ministerio entre el pueblo con ^apoder y gran gloria; y se reunían las multitudes para escucharlo; y vi que lo echaron de entre ellos.

29 Y vi también a ^adoce más que lo seguían. Y aconteció que fueron llevados en el Espíritu de delante de mi faz, de modo que no los vi más.

30 Y aconteció que me habló de nuevo el ángel, diciendo: ¡Mira! Y miré, y vi que se abrían de nuevo los cielos, y que descendían ^aángeles sobre los hijos de los hombres; y les ministraban.

31 Y de nuevo me habló, diciendo: ¡Mira! Y miré, y vi al Cordero de Dios que iba entre los hijos de los hombres. Y vi a multitudes de personas que estaban enfermas y afligidas con toda clase de males, y con ^ademonios y con ^bespíritus impuros; y el ángel me habló y me mostró todas estas cosas. Y fueron ^csanadas por el poder del Cordero de Dios; y los demonios y los espíritus impuros fueron echados fuera.

32 Y aconteció que me habló otra vez el ángel, diciendo: ¡Mira! Y miré, y vi al Cordero de Dios, y que el pueblo lo apresó; sí, vi que el Hijo del sempiterno Dios

23a GEE Gozo.

24a Lucas 4:14–21.

25a 1 Ne. 8:19.

b GEE Agua(s) viva(s).

c Gén. 2:9;

Alma 32:40–41;

Moisés 4:28, 31.

26a 1 Ne. 11:16–33.

27a 2 Ne. 25:13.

b Mateo 11:10;

1 Ne. 10:7–10;

2 Ne. 31:4.

c GEE Bautismo,

bautizar.

d GEE Paloma, señal de la.

28a DyC 138:25–26.

29a GEE Apóstol.

30a GEE Ángeles.

31a Marcos 5:15–20;

Mos. 3:5–7.

GEE Diablo.

b GEE Espíritu —

Espíritus inmundos.

c GEE Sanar, sanidades.

fue “juzgado por el mundo; y yo vi, y doy testimonio.

33 Y yo, Nefi, vi que fue levantado sobre la “cruz y ^bmuerto por los pecados del mundo.

34 Y después que fue muerto, vi a las multitudes de la tierra, y que estaban reunidas para combatir contra los apóstoles del Cordero; porque así llamó a los doce el ángel del Señor.

35 Y estaban reunidas las multitudes de la tierra; y vi que se hallaban en un vasto y espacioso “edificio, semejante al que mi padre vio. Y de nuevo me habló el ángel del Señor, diciendo: He aquí el mundo y su sabiduría; sí, he aquí, la casa de Israel se ha reunido para combatir contra los doce apóstoles del Cordero.

36 Y aconteció que vi, y doy testimonio de que el grande y espacioso edificio representaba el “orgullo del mundo; y cayó, y su caída fue grande en extremo. Y me habló otra vez el ángel del Señor, diciendo: Así será la destrucción de todas las naciones, tribus, lenguas y pueblos que combatan contra los doce apóstoles del Cordero.

CAPÍTULO 12

Nefi ve en visión la tierra de promisión; la rectitud, la iniquidad y la caída de sus habitantes; la venida del Cordero de Dios entre ellos; que los Doce Discípulos y los Doce

Apóstoles juzgarán a Israel; y el estado aborrecible y sucio de aquellos que degeneran en la incredulidad. Aproximadamente 600–592 a.C.

Y ACONTECIÓ que me dijo el ángel: Mira y ve a tu posteridad y también la posteridad de tus hermanos. Y miré, y vi la “tierra de promisión; y vi multitudes de gentes, sí, cual si fuera en tan inmenso número como la arena del mar.

2 Y sucedió que vi a las multitudes reunidas para combatir unas contra otras; y vi “guerras y rumores de guerras, y vi la gran mortandad causada por la espada entre los de mi pueblo.

3 Y aconteció que vi pasar muchas generaciones en guerras y contiendas en la tierra; y vi un gran número de ciudades, sí, tantas que no las conté.

4 Y aconteció que vi un “vapor de ^btinieblas sobre la faz de la tierra de promisión; y vi relámpagos, y oí truenos y terremotos y toda clase de ruidos estrepitosos; y vi que se hendieron las rocas y la tierra; y vi montañas desplomarse en pedazos; y vi las llanuras tornarse escabrosas; y vi que se ^chundieron muchas ciudades; y vi que muchas otras fueron abrasadas por fuego; y vi muchas que cayeron a tierra por causa de los terremotos.

5 Y sucedió que después de presenciar estas cosas, vi que el

32a Marcos 15:17–20.

33a Juan 19:16–19;

Mos. 3:9–10;

3 Ne. 27:14.

GEE Cruz.

b GEE Expiación, expiar.

35a 1 Ne. 8:26; 12:18.

36a GEE Orgullo.

12 1a GEE Tierra prometida.

2a Enós 1:24;

Morm. 8:7–8.

GEE Guerra.

4a Hel. 14:20–28.

b 1 Ne. 19:10.

c 3 Ne. 8:14.

“vapor de tinieblas desaparecía de sobre la faz de la tierra; y he aquí, vi multitudes que no habían caído a causa de los grandes y terribles juicios del Señor.

6 Y vi abrirse los cielos, y al “Cordero de Dios que descendía del cielo; y bajó y se manifestó a los que no habían caído.

7 Y también vi y doy testimonio de que el Espíritu Santo descendió sobre otros “doce; y fueron ordenados de Dios, y escogidos.

8 Y el ángel me habló, diciendo: He aquí los doce discípulos del Cordero que han sido escogidos para ministrar a los de tu descendencia.

9 Y me dijo: ¿Te acuerdas de los “doce apóstoles del Cordero? He aquí, ellos son los que ^bjuzgarán a las doce tribus de Israel; por tanto, los doce ministros de tu posteridad serán juzgados por ellos, pues vosotros sois de la casa de Israel.

10 Y estos “doce ministros que tú ves juzgarán a tu posteridad. Y he aquí, son justos para siempre; porque a causa de su fe en el Cordero de Dios, sus ^bvestidos son emblanquecidos en su sangre.

11 Y el ángel me dijo: ¡Mira! Y

miré, y vi que murieron en rectitud “tres generaciones; y sus vestidos eran blancos, así como los del Cordero de Dios; y me dijo el ángel: Estos son emblanquecidos en la sangre del Cordero, a causa de su fe en él.

12 Y yo, Nefi, también vi a muchos de los de la “cuarta generación que murieron en rectitud.

13 Y sucedió que vi reunidas a las multitudes de la tierra.

14 Y el ángel me dijo: He aquí tu posteridad, y también la de tus hermanos.

15 Y ocurrió que miré y vi a los de mi posteridad reunidos en multitudes “contra la posteridad de mis hermanos; y se hallaban congregados para la batalla.

16 Y el ángel me habló, diciendo: He aquí la fuente de aguas “sucias que tu padre vio; sí, el ^brío del que habló; y sus profundidades son las profundidades del ‘infierno.

17 Y los “vapores de tinieblas son las tentaciones del diablo que ^bciegan los ojos y endurecen el corazón de los hijos de los hombres, y los conducen hacia ‘camino anchos, de modo que perecen y se pierden.

18 Y el vasto y espacioso “edificio que tu padre vio representa

5a 3 Ne. 8:20; 10:9.

6a 2 Ne. 26:1, 9;
3 Ne. 11:3-17.

7a 3 Ne. 12:1; 19:12-13.

9a Lucas 6:13.

b Mateo 19:28;

DyC 29:12.

GEE Juicio final.

10a 3 Ne. 27:27;

Morm. 3:18-19.

b Apoc. 7:14;

Alma 5:21-27;

13:11-13;

3 Ne. 27:19-20.

11a 2 Ne. 26:9-10;

3 Ne. 27:30-32.

12a Alma 45:10-12;

Hel. 13:5, 9-10;

3 Ne. 27:32;

4 Ne. 1:14-27.

15a Morm. 6.

16a GEE Inmundicia,
inmundo.

b 1 Ne. 8:13; 15:26-29.

c GEE Infierno.

17a 1 Ne. 8:23; 15:24;

DyC 10:20-32.

b GEE Apostasía.

c Mateo 7:13-14.

18a 1 Ne. 8:26; 11:35-36.

las vanas ^bilusiones y el ^corgullo de los hijos de los hombres. Y un grande y terrible ^dabismo los separa; sí, la palabra de la ^ejusticia del Dios Eterno y el Mesías, que es el Cordero de Dios, de quien el Espíritu Santo da testimonio desde el principio del mundo hasta hoy, y desde ahora y para siempre.

19 Y mientras el ángel pronunciaba estas palabras, vi que la posteridad de mis hermanos combatía contra la mía, según la palabra del ángel; y a causa del orgullo de mi posteridad y de las ^atentaciones del diablo, vi que la posteridad de mis hermanos ^bvenció a los de mi descendencia.

20 Y aconteció que miré, y vi que los de la posteridad de mis hermanos habían vencido a la mía; y se repartieron en multitudes sobre la superficie de la tierra.

21 Y los vi reunirse en multitudes; y vi entre ellos ^aguerras y rumores de guerras; y en guerras y rumores de guerras, vi pasar muchas generaciones.

22 Y el ángel me dijo: He aquí que estos ^adegenerarán en la incredulidad.

23 Y aconteció que vi, que después que hubieron degenerado en la incredulidad, se

convirtieron en una gente ^aobscura, aborrecible y ^bsucia, llena de ^cocio y de todo género de abominaciones.

CAPÍTULO 13

Nefi ve en visión el establecimiento de la iglesia del diablo entre los gentiles, el descubrimiento y la colonización de las Américas, la pérdida de muchas partes claras y preciosas de la Biblia, el estado resultante de la apostasía de los gentiles, la restauración del Evangelio, el advenimiento de las Escrituras de los últimos días y la edificación de Sion. Aproximadamente 600–592 a.C.

Y ACONTECIÓ que el ángel me habló, diciendo: ¡Mira! Y miré, y vi muchas naciones y reinos.

2 Y me dijo el ángel: ¿Qué ves? Y yo dije: Veo muchas naciones y reinos.

3 Y me dijo él a mí: Estas son las naciones y los reinos de los gentiles.

4 Y aconteció que vi entre las naciones de los ^agentiles la formación de una ^bgrande iglesia.

5 Y el ángel me dijo: He aquí la formación de una iglesia que es la más abominable de todas las demás iglesias, que ^amata a los santos de Dios, sí, y los atormenta y los oprime, y los unce con

18b Jer. 7:24.

c GEE Orgullo.

d Lucas 16:26;

1 Ne. 15:28–30.

e GEE Justicia.

19a GEE Tentación, tentar.

b Jarom 1:10;

P. de Morm. 1:1–2.

21a Morm. 8:8;

Moro. 1:2.

GEE Guerra.

22a 1 Ne. 15:13;

2 Ne. 26:15.

23a 2 Ne. 26:33.

b 2 Ne. 5:20–25.

c GEE Ociosidad, ocioso.

13 4a GEE Gentiles.

b 1 Ne. 13:26, 34; 14:3,

9–17.

5a Apoc. 17:3–6;

1 Ne. 14:13.

un ^byugo de hierro, y los reduce al cautiverio.

6 Y aconteció que vi esta ^agrande y abominable iglesia, y vi que el ^bdiablo fue su fundador.

7 Y vi también ^aoro y plata y sedas y escarlatas y linos de fino tejido y toda especie de vestiduras preciosas; y vi muchas rameras.

8 Y el ángel me habló, diciendo: He aquí, el oro y la plata, las sedas y escarlatas, y los linos de fino tejido, y los preciosos vestidos, y las rameras, son lo que ^adesea esta grande y abominable iglesia.

9 Y también, por motivo de las alabanzas del mundo, ^adestruyen a los santos de Dios y los reducen al cautiverio.

10 Y sucedió que miré, y vi muchas aguas; y estas separaban a los gentiles de la posteridad de mis hermanos.

11 Y aconteció que el ángel me dijo: He aquí, la ira de Dios está sobre la posteridad de tus hermanos.

12 Y miré, y vi entre los gentiles a un hombre que estaba separado de la posteridad de mis hermanos por las muchas aguas; y vi que el ^aEspíritu de Dios descendió y obró sobre él; y el hombre partió sobre las muchas aguas,

sí, hasta donde estaban los descendientes de mis hermanos que se encontraban en la tierra prometida.

13 Y aconteció que vi al Espíritu de Dios que obraba sobre otros gentiles, y salieron de su cautividad, cruzando las muchas aguas.

14 Y sucedió que vi muchas ^amultitudes de gentiles sobre la ^btierra de promisión, y vi que la ira de Dios vino sobre los descendientes de mis hermanos, y fueron ^cdispersados delante de los gentiles, y afligidos.

15 Y vi que el Espíritu del Señor estaba sobre los gentiles, y prosperaron y obtuvieron la ^atierra por herencia; y vi que eran blancos y muy ^bbellos y hermosos, semejantes a los de mi pueblo antes que los ^cmataran.

16 Y aconteció que yo, Nefi, vi que los gentiles que habían salido de la cautividad se humillaron delante del Señor, y el poder del Señor estaba con ^eellos.

17 Y vi que las madres patrias de los gentiles se hallaban reunidas sobre las aguas, y sobre la tierra también, para combatirlos.

18 Y vi que el poder de Dios estaba con ellos, y también que la ira de Dios pesaba sobre todos aquellos que estaban

5b Jer. 28:10-14.

6a DyC 88:94.

GEE Diablo — La iglesia del diablo.

b 1 Ne. 22:22-23.

7a Morm. 8:36-38.

8a Apoc. 18:10-24;

Morm. 8:35-38.

9a Apoc. 13:4-7.

12a GEE Inspiración, inspirar.

14a 2 Ne. 1:11;

Morm. 5:19-20.

b GEE Tierra prometida.

c 1 Ne. 22:7-8.

GEE Israel — El esparcimiento de Israel.

15a 2 Ne. 10:19.

b 2 Ne. 5:21.

c Morm. 6:17-22.

16a DyC 101:80.

congregados en contra de ellos para la lucha.

19 Y yo, Nefi, vi que los gentiles que habían salido de la cautividad fueron “librados por el poder de Dios de las manos de todas las demás naciones.

20 Y ocurrió que yo, Nefi, vi que prosperaron en la tierra; y vi un “libro, y lo llevaban entre ellos.

21 Y me dijo el ángel: ¿Sabes tú el significado del libro?

22 Y le respondí: No lo sé.

23 Y dijo: He aquí, proviene de la boca de un judío. Y yo, Nefi, miré el libro; y el ángel me dijo: El “libro que ves es una ^bhistoria de los ^cjudíos, el cual contiene los convenios que el Señor ha hecho con la casa de Israel; y también contiene muchas de las profecías de los santos profetas; y es una narración semejante a los grabados sobre las ^dplanchas de bronce, aunque menos en número. No obstante, contienen los convenios que el Señor ha hecho con la casa de Israel; por tanto, son de gran valor para los gentiles.

24 Y el ángel del Señor me dijo: Has visto que el libro salió de la boca de un judío, y cuando salió de la boca del judío, contenía la plenitud del evangelio del Señor, de quien dan testimonio los doce apóstoles; y ellos testifican

conforme a la verdad que está en el Cordero de Dios.

25 Por lo tanto, estas cosas proceden en su pureza de los “judíos a los ^bgentiles, según la verdad que está en Dios.

26 Y después que proceden por la mano de los doce apóstoles del Cordero, de los judíos ^aa los gentiles, tú ves la formación de una ^biglesia ^cgrande y abominable, que es la más abominable de todas las demás iglesias, pues, he aquí, ha ^ddespojado el evangelio del Cordero de muchas partes que son ^eclaras y sumamente preciosas, y también ha quitado muchos de los convenios del Señor.

27 Y ha hecho todo esto para pervertir las vías correctas del Señor, para cegar los ojos y endurecer el corazón de los hijos de los hombres.

28 Por tanto, ves tú que después que el libro ha pasado por las manos de esa grande y abominable iglesia, se han quitado muchas cosas claras y preciosas del libro, el cual es el libro del Cordero de Dios.

29 Y después que se quitaron estas cosas claras y de gran valor, va entre todas las naciones de los gentiles; y luego que va entre todas las naciones de los gentiles, sí, aun hasta el otro lado de las muchas aguas que has

19a 2 Ne. 10:10–14;
3 Ne. 21:4; Éter 2:12.

20a 1 Ne. 14:23.

23a 1 Ne. 13:38;
2 Ne. 29:4–12.

b GEE Escrituras.

c 2 Ne. 3:12.

d 1 Ne. 5:10–13.

25a 2 Ne. 29:4–6;

DyC 3:16.

GEE Judíos.

b GEE Gentiles.

26a Mateo 21:43.

b GEE Apostasía —

Apostasía de la Iglesia
cristiana primitiva.

c 1 Ne. 13:4–6; 14:3, 9–17.

d Morm. 8:33;

Moisés 1:41.

e 1 Ne. 14:20–26;

AdeF 1:8.

visto, entre los gentiles que han salido del cautiverio, tú ves que —a causa de las muchas cosas claras y preciosas que se han quitado del libro, cosas que eran claras al entendimiento de los hijos de los hombres, según la claridad que hay en el Cordero de Dios— a causa de estas cosas que se han suprimido del evangelio del Cordero, muchísimos tropiezan, sí, de tal modo que Satanás tiene gran poder sobre ellos.

30 No obstante, tú ves que los gentiles que han salido de la cautividad, y que, gracias al poder de Dios, han sido elevados sobre todas las demás naciones que hay en la superficie de la tierra, que es una tierra escogida sobre todas las demás, la cual es la tierra que el Señor Dios dio a tu padre por convenio para que fuese la ^aherencia de sus descendientes; por tanto, ves que el Señor Dios no permitirá que los gentiles destruyan completamente a los de la ^bmezcla de tu descendencia que se hallan entre tus hermanos.

31 Ni permitirá tampoco que los gentiles ^adestruyan a la posteridad de tus hermanos.

32 Ni permitirá el Señor Dios que los gentiles permanezcan para siempre en ese horrible estado de ceguera, en el que ves que están a causa de las partes

claras y sumamente preciosas del evangelio del Cordero que ha suprimido esa iglesia ^aabominable, cuya formación tú has visto.

33 Por tanto, dice el Cordero de Dios: Seré misericordioso con los gentiles, aun al grado de visitar al resto de la casa de Israel con gran juicio.

34 Y aconteció que el ángel del Señor me habló, diciendo: He aquí, dice el Cordero de Dios, después que haya visitado al ^aresto de la casa de Israel —y este resto del que hablo es la posteridad de tu padre— por lo tanto, después que los haya visitado con juicio, y los haya herido por la mano de los gentiles, y después que los gentiles ^btropiecen muchísimo a causa de las partes más claras y preciosas que fueron suprimidas del ^cevangelio del Cordero por esa abominable iglesia, que es la madre de las ramerías, dice el Cordero, seré misericordioso con los gentiles en aquel día, de tal modo que haré ^dllegar a ellos, por medio de mi propio poder, mucho de mi evangelio que será claro y precioso, dice el Cordero.

35 Porque he aquí, dice el Cordero: Yo mismo me manifestaré a los de tu posteridad, por lo que escribirán muchas cosas que yo les suministraré, las cuales

30a GEE Tierra prometida.

b Alma 45:10–14.

31a 2 Ne. 4:7; 10:18–19;

Jacob 3:5–9; Hel. 15:12;

3 Ne. 16:8–9;

Morm. 5:20–21.

32a GEE Diablo — La iglesia del diablo.

34a GEE José hijo de Jacob.

b 1 Ne. 14:1–3;

2 Ne. 26:20.

c GEE Evangelio.

d DyC 10:62.

GEE Restauración del Evangelio.

serán claras y preciosas; y después que tu posteridad sea destruida y degenera en la incredulidad, lo mismo que la de tus hermanos, he aquí que “estas cosas serán escondidas, a fin de que sean manifestadas a los gentiles por el don y el poder del Cordero.

36 Y en ellas estará escrito mi “evangelio, dice el Cordero, y mi ^broca y mi salvación.

37 Y ^abienaventurados aquellos que procuren establecer a mi ^bSion en aquel día, porque tendrán el ^cdon y el poder del Espíritu Santo; y si ^dperseveran hasta el fin, serán enaltecidos en el último día y se salvarán en el ^ereino eterno del Cordero; y los que ^fpubliquen la paz, sí, nuevas de gran gozo, ¡cuán bellos serán sobre las montañas!

38 Y aconteció que vi al resto de la posteridad de mis hermanos, y también vi que el ^alibro del Cordero de Dios, que había salido de la boca del judío, llegó de los gentiles ^bal resto de la posteridad de mis hermanos.

39 Y después que hubo llegado a ellos, vi otros ^alibros que vinieron por el poder del Cordero, de los gentiles a ellos,

para ^bconvencer a los gentiles y al resto de la posteridad de mis hermanos, y también a los judíos que se encontraban esparcidos sobre toda la superficie de la tierra, de que los escritos de los profetas y de los doce apóstoles del Cordero son ^cverdaderos.

40 Y el ángel me habló, diciendo: Estos ^aúltimos anales que has visto entre los gentiles, ^bestablecerán la verdad de los ^cprimeros, los cuales son los de los doce apóstoles del Cordero, y darán a conocer las cosas claras y preciosas que se les han quitado, y manifestarán a todas las familias, lenguas y pueblos que el Cordero de Dios es el Hijo del Eterno Padre, y es el ^dSalvador del mundo; y que es necesario que todos los hombres vengan a él, o no serán salvos.

41 Y han de venir conforme a las palabras que serán establecidas por boca del Cordero; y las palabras del Cordero se darán a conocer en los anales de tu posteridad, como también en los anales de los doce apóstoles del Cordero; por lo que los dos serán reunidos en ^auno solo; porque

35a 2 Ne. 27:6; 29:1-2.
GEE Libro de Mormón.
36a 3 Ne. 27:13-21.
b Hel. 5:12;
3 Ne. 11:38-39.
GEE Roca.
37a DyC 21:9.
b GEE Sion.
c GEE Don del Espíritu Santo.
d 3 Ne. 27:16.

GEE Perseverar.
e GEE Gloria celestial.
f Isa. 52:7;
Mos. 15:14-18;
3 Ne. 20:40.
38a 1 Ne. 13:23;
2 Ne. 29:4-6.
b Morm. 5:15.
39a GEE Escrituras — Se profetiza la publicación de las Escrituras.

b Ezeq. 37:15-20;
2 Ne. 3:11-12.
c 1 Ne. 14:30.
40a 2 Ne. 26:16-17; 29:12.
GEE Libro de Mormón.
b Morm. 7:8-9.
c GEE Biblia.
d Véase la portada del Libro de Mormón.
Moisés 1:6.
41a Ezeq. 37:17.

hay ^bun Dios y un ^cPastor sobre toda la tierra.

42 Y viene el tiempo en que él se manifestará a todas las naciones, tanto a los ^ajudíos como también a los gentiles; y después que se haya manifestado a los judíos y también a los gentiles, entonces se manifestará a los gentiles y también a los judíos; y los ^búltimos serán los primeros, y los ^cprimeros serán los últimos.

CAPÍTULO 14

Un ángel le informa a Nefi acerca de las bendiciones y las maldiciones que caerán sobre los gentiles — Solamente hay dos iglesias: la Iglesia del Cordero de Dios y la iglesia del diablo — Los santos de Dios son perseguidos en todas las naciones por la iglesia grande y abominable — El apóstol Juan escribirá tocante al fin del mundo. Aproximadamente 600-592 a.C.

Y SUCEDERÁ que si los ^agentiles escucharen al Cordero de Dios el día en que él mismo se manifieste a ellos, tanto en palabra, como también en ^bpoder, real y verdaderamente, para quitar sus ^ctropiezos,

2 y no endurecieren sus corazones contra el Cordero de Dios,

serán contados entre la posteridad de tu padre; sí, serán ^acontados entre los de la casa de Israel; y serán para siempre un pueblo ^bbendito sobre la tierra prometida, y no serán llevados más al cautiverio; y la casa de Israel ya no será confundida.

3 Y ese profundo ^aabismo que ha cavado para ellos esa grande y abominable iglesia, la cual fundaron el diablo y sus hijos para conducir las almas de los hombres al infierno, sí, ese profundo abismo que ha sido cavado para la destrucción de los hombres, se llenará con aquellos que lo abrieron, hasta su completa destrucción, dice el Cordero de Dios; no la destrucción del alma, a menos que sea el arrojarla en aquel ^binfierno que no tiene fin.

4 Porque he aquí que esto va de conformidad con la cautividad del diablo, y también con la justicia de Dios, sobre todos los que cometan iniquidades y abominaciones ante él.

5 Y aconteció que el ángel me habló a mí, Nefi, diciendo: Tú has visto que si los gentiles se arrepienten, les irá bien; y también sabes acerca de los convenios del Señor con la casa de Israel; y

41 *b* Deut. 6:4;
Juan 17:21-23;
2 Ne. 31:21.

c GEE Buen Pastor.

42 *a* DyC 90:8-9; 107:33;
112:4.

b Jacob 5:63.

c Lucas 13:30;
1 Ne. 15:13-20.

14 *1a* 3 Ne. 16:6-13.

GEE Gentiles.

b 1 Tes. 1:5;

1 Ne. 14:14;

Jacob 6:2-3.

c Isa. 57:14;

1 Ne. 13:29, 34;

2 Ne. 26:20.

2*a* Gál. 3:7, 29;

2 Ne. 10:18-19;

3 Ne. 16:13; 21:6, 22;

Abr. 2:9-11.

b 2 Ne. 6:12; 10:8-14;

3 Ne. 16:6-7; 20:27.

3*a* 1 Ne. 22:14;

DyC 109:25.

b GEE Condenación,
condenar; Infierno.

también has oído que el que no se “arrepienta deberá perecer.

6 Por lo tanto, ^a¡ay de los gentiles, si es que endurecen sus corazones contra el Cordero de Dios!

7 Porque viene el día, dice el Cordero de Dios, en que haré una obra grande y “maravillosa entre los hijos de los hombres, una obra que será sempiterna, ya para una cosa u otra; ya para convencerlos a la paz y ^bvida eterna, o entregarlos a la dureza de sus corazones y ceguedad de sus mentes hasta ser llevados al cautiverio, y también a la destrucción, tanto temporal como espiritualmente, según la “cautividad del diablo, de la cual he hablado.

8 Y aconteció que cuando el ángel hubo hablado estas palabras, me dijo: ¿Recuerdas los “convenios del Padre con la casa de Israel? Yo le contesté: Sí.

9 Y sucedió que me dijo: Mira, y ve esa grande y abominable iglesia que es la madre de las abominaciones, cuyo fundador es el “diablo.

10 Y me dijo: He aquí, no hay más que “dos iglesias solamente; una es la iglesia del Cordero de Dios, y la ^botra es la iglesia del diablo; de modo que el que no

pertenece a la iglesia del Cordero de Dios, pertenece a esa grande iglesia que es la madre de las abominaciones, y es la “ramera de toda la tierra.

11 Y aconteció que miré y vi a la ramera de toda la tierra, y se asentaba sobre muchas “aguas; y ^btenía dominio sobre toda la tierra, entre todas las naciones, tribus, lenguas y pueblos.

12 Y sucedió que vi la iglesia del Cordero de Dios, y sus números eran “pocos a causa de la iniquidad y las abominaciones de la ramera que se asentaba sobre las muchas aguas. No obstante, vi que la iglesia del Cordero, que eran los santos de Dios, se extendía también sobre ^btoda la superficie de la tierra; y sus dominios sobre la faz de la tierra eran pequeños, a causa de la maldad de la gran ramera a quien yo vi.

13 Y ocurrió que vi que la gran madre de las abominaciones reunió multitudes sobre toda la superficie de la tierra, entre todas las naciones de los gentiles, para “combatir contra el Cordero de Dios.

14 Y aconteció que yo, Nefi, vi que el poder del Cordero de

5a GEE Arrepentimiento, arrepentirse.

6a 2 Ne. 28:32.

7a Isa. 29:14;
1 Ne. 22:8;
2 Ne. 27:26; 29:1-2;
DyC 4:1.
GEE Restauración del Evangelio.
b GEE Vida eterna.
c 2 Ne. 2:26-29;

Alma 12:9-11.

8a GEE Abraham, convenio de (convenio abrahámico).

9a 1 Ne. 15:35;
DyC 1:35.
GEE Diablo.

10a 1 Ne. 22:23.
b 1 Ne. 13:4-6, 26.
c Apoc. 17:5, 15;
2 Ne. 10:16.

11a Jer. 51:13;
Apoc. 17:15.

b DyC 35:11.

12a Mateo 7:14;
3 Ne. 14:14;
DyC 138:26.
b DyC 90:11.

13a Apoc. 17:1-6;
18:24;
1 Ne. 13:5;
DyC 123:7-8.

Dios descendió sobre los santos de la iglesia del Cordero y sobre el pueblo del convenio del Señor, que se hallaban dispersados sobre toda la superficie de la tierra; y tenían por armas su rectitud y el “poder de Dios en gran gloria.

15 Y sucedió que vi que la ira de Dios se ^aderramó sobre aquella grande y abominable iglesia, de tal modo que hubo guerras y rumores de guerras entre todas las ^bnaciones y familias de la tierra.

16 Y cuando empezó a haber ^aguerras y rumores de guerras entre todas las naciones que pertenecían a la madre de las abominaciones, me habló el ángel, diciendo: He aquí, la ira de Dios está sobre la madre de las ramerías; y he aquí, tú ves todas estas cosas;

17 y cuando llegue el ^adía en que la ^bira de Dios sea derramada sobre la madre de las ramerías, que es la iglesia grande y abominable de toda la tierra, cuyo fundador es el diablo, entonces, en ese día, empezará la ^cobra del Padre, preparando la vía para el cumplimiento de sus ^dconvenios que él ha hecho con su pueblo que es de la casa de Israel.

18 Y aconteció que el ángel me habló, diciendo: ¡Mira!

19 Y miré, y vi a un hombre que estaba vestido con un manto blanco.

20 Y el ángel me dijo: ¡He ahí ^auno de los doce apóstoles del Cordero!

21 He aquí, él verá y escribirá el resto de estas cosas; sí, y también muchas que han sucedido.

22 Y escribirá también sobre el fin del mundo.

23 Por tanto, las cosas que él escriba son justas y verdaderas; y he aquí, están escritas en el ^alibro que tú has visto salir de la boca del judío. Y en la época en que salieron de la boca del judío, o sea, cuando el libro salió de la boca del judío, las cosas que estaban escritas eran claras y puras, y las más ^bpreciosas y fáciles para el entendimiento de todos los hombres.

24 Y he aquí, las cosas que este ^aapóstol del Cordero escribirá son muchas de las que tú ya has visto; y he aquí, el resto tú lo verás.

25 Pero las que verás en adelante, no escribirás; porque el Señor Dios ha ordenado que las ^aescriba el apóstol del Cordero de Dios.

26 Y ha habido también otros a

14a Jacob 6:2;
DyC 38:32–38.

15a DyC 1:13–14.

^b Marcos 13:8; DyC 87:6.

16a 1 Ne. 22:13–14;
Morm. 8:30.

17a GEE Últimos días,
postreros días.

^b 1 Ne. 22:15–16.

^c 3 Ne. 21:7, 20–29.

GEE Restauración del
Evangelio.

^d Morm. 8:21, 41.

GEE Abraham,
convenio de (convenio
abrahámico).

20a Apoc. 1:1–3;

1 Ne. 14:27.

23a 1 Ne. 13:20–24;

Morm. 8:33.

^b 1 Ne. 13:28–32.

24a Éter 4:16.

25a Juan 20:30–31;

Apoc. 1:19.

quienes el Señor ha mostrado todas las cosas, y las han escrito; y han sido “selladas, según la verdad que está en el Cordero, para aparecer en su pureza a la casa de Israel en el propio y debido tiempo del Señor.

27 Y yo, Nefi, oí, y testifico que el nombre del apóstol del Cordero era “Juan, según la palabra del ángel.

28 Y he aquí que a mí, Nefi, se me prohíbe escribir el resto de las cosas que vi y oí; por lo que me basta con las que he escrito; y no he escrito más que una pequeña parte de lo que vi.

29 Y doy testimonio de que yo vi las cosas que mi “padre vio, y el ángel del Señor me las hizo saber.

30 Y ahora ceso de hablar tocante a las cosas que vi cuando fui llevado en el Espíritu; y si todas las cosas que vi no están escritas, las que he escrito son “verdaderas. Y así es. Amén.

CAPÍTULO 15

Los de la posteridad de Lehi recibirán de los gentiles el Evangelio en los postreros días — El recogimiento de Israel se compara a un olivo cuyas ramas naturales serán injertadas nuevamente — Nefi interpreta la visión del árbol de la vida y dice que la justicia de Dios separa a los malos de los

justos. Aproximadamente 600–592 a.C.

Y OCURRIÓ que después que yo, Nefi, hube sido arrebatado en el Espíritu, y hube visto todas estas cosas, volví a la tienda de mi padre.

2 Y sucedió que vi a mis hermanos, y estaban disputando entre sí concerniente a las cosas que mi padre les había hablado.

3 Porque verdaderamente les habló muchas grandes cosas que eran difíciles de “comprender, a menos que uno recurriera al Señor; y como eran duros de corazón, no acudían al Señor como debían.

4 Y yo, Nefi, estaba apesadumbrado por la dureza de sus corazones, como también a causa de las cosas que yo había visto, las cuales sabía que inevitablemente habrían de suceder, debido a la gran iniquidad de los hijos de los hombres.

5 Y aconteció que me sentí abatido por causa de mis “aflicciones, porque las consideraba mayores que cualquier otra cosa, por motivo de la ^bdestrucción de mi pueblo, porque yo había visto su caída.

6 Y aconteció que después de haber recobrado la “fuerza, hablé a mis hermanos, deseando saber la causa de sus disputas.

7 Y dijeron: He aquí, no podemos comprender las palabras

26a 2 Ne. 27:6–23;
Éter 3:21–27;
4:4–7;
DyC 35:18;
JS—H 1:65.

27a Apoc. 1:1–3.
29a 1 Ne. 8.
30a 2 Ne. 33:10–14.
15 3a 1 Cor. 2:10–12;
Alma 12:9–11.

5a GEE Adversidad.
b Enós 1:13;
Morm. 6:1.
6a Moisés 1:10;
JS—H 1:20, 48.

que nuestro padre ha hablado concernientes a las ramas naturales del olivo, y también con respecto a los gentiles.

8 Y les dije: ¿Habéis “preguntado al Señor?

9 Y me contestaron: No, porque el Señor no nos da a conocer tales cosas a nosotros.

10 He aquí, les dije: ¿Cómo es que no guardáis los mandamientos del Señor? ¿Cómo es que queréis perecer a causa de la “dureza de vuestros corazones?

11 ¿No recordáis las cosas que el Señor ha dicho: Si no endurecéis vuestros corazones, y me “pedís con fe, creyendo que recibiréis, guardando diligentemente mis mandamientos, de seguro os serán manifestadas estas cosas?

12 He aquí, os digo que la casa de Israel fue comparada a un olivo por el Espíritu del Señor que estaba en nuestro padre; y he aquí, ¿no hemos sido desgajados de la casa de Israel? ¿No somos nosotros una “rama de la casa de Israel?

13 Ahora bien, lo que nuestro padre quiere decir concerniente al injerto de las ramas naturales, por medio de la plenitud de los

gentiles, es que en los días posteriores, cuando nuestros descendientes hayan “degenerado en la incredulidad, sí, por el espacio de muchos años, y muchas generaciones después que el ^bMesías sea manifestado en la carne a los hijos de los hombres, entonces la plenitud del ‘evangelio del Mesías vendrá a los gentiles; y de los ^dgentiles vendrá al resto de nuestra posteridad.

14 Y en aquel día el resto de los de nuestra “posteridad sabrán que son de la casa de Israel, y que son el pueblo del ^bconvenio del Señor; y entonces sabrán y llegarán al ^cconocimiento de sus antepasados, y también al conocimiento del evangelio de su Redentor, que él ministró a sus padres. Por tanto, llegarán al conocimiento de su Redentor y de los principios exactos de su doctrina, para que sepan cómo venir a él y ser salvos.

15 Y entonces, ¿no se regocijarán en aquel día, y alabarán a su sempiterno Dios, su “roca y su salvación? Sí, ¿no recibirán en aquel día la fuerza y nutrición de la verdadera ^bvid? Sí, ¿no vendrán al verdadero rebaño de Dios?

16 He aquí, os digo que sí; se

8a Mos. 26:13;

Alma 40:3.

GEE Oración.

10a GEE Apostasía.

11a Stg. 1:5-6;

Enós 1:15;

Moro. 7:26;

DyC 18:18.

GEE Pedir.

12a Gén. 49:22-26;

1 Ne. 10:12-14; 19:24.

GEE Lehi, padre de Nefi.

13a 1 Ne. 12:22-23;

2 Ne. 26:15.

b GEE Mesías.

c GEE Evangelio.

d 1 Ne. 13:42; 22:5-10;

DyC 14:10.

GEE Gentiles.

14a 2 Ne. 10:2;

3 Ne. 5:21-26; 21:4-7.

b GEE Abraham, convenio de (convenio abrahámico).

c 2 Ne. 3:12; 30:5;

Morm. 7:1, 9-10;

DyC 3:16-20. Véase

también la

portada del Libro de

Mormón.

15a GEE Roca.

b Gén. 49:11; Juan 15:1.

hará memoria de ellos otra vez entre la casa de Israel; y siendo una rama natural del olivo, serán "injertados en el olivo verdadero.

17 Y esto es lo que nuestro padre quiere decir; y nos da a entender que no sucederá sino hasta después que los hayan dispersado los gentiles; y se refiere a que se llevará a cabo por medio de los gentiles, a fin de que el Señor manifieste a estos su poder, precisamente porque será "rechazado por los judíos, o sea, por los de la casa de Israel.

18 Por tanto, nuestro padre no ha hablado solamente de nuestra posteridad, sino también de toda la casa de Israel, indicando el convenio que se ha de cumplir en los postreros días, convenio que el Señor hizo con nuestro padre Abraham, diciendo: En tu "posteridad serán benditas todas las familias de la tierra.

19 Y aconteció que yo, Nefi, les hablé mucho respecto de estas cosas; sí, les hablé concerniente a la "restauración de los judíos en los postreros días.

20 Y les repetí las palabras de "Isaías, quien se refirió a la restauración de los judíos, o sea, de la casa de Israel; y que después

que fuesen restaurados, no volverían a ser confundidos ni esparcidos otra vez. Y sucedió que hablé muchas palabras a mis hermanos, de modo que se tranquilizaron y se ^bhumillaron ante el Señor.

21 Y aconteció que de nuevo me hablaron, diciendo: ¿Qué significa esta cosa que nuestro padre vio en un sueño? ¿Qué significado tiene el "árbol que vio?

22 Y yo les dije: Era una representación del "árbol de la vida.

23 Y me dijeron: ¿Qué significa la "barra de hierro, que nuestro padre vio, que conducía al árbol?

24 Y les dije que era la "palabra de Dios; y que quienes escucharan la palabra de Dios y se ^baferraran a ella, no perecerían jamás; ni los vencerían las "tentaciones ni los ardientes "dardos del "adversario para cegarlos y llevarlos hasta la destrucción.

25 Por tanto, yo, Nefi, los exhorté a que "escucharan la palabra del Señor; sí, les exhorté con todas las energías de mi alma y con toda la facultad que poseía, a que obedecieran la palabra de Dios y se acordaran siempre de guardar sus mandamientos en todas las cosas.

26 Y me dijeron: ¿Qué significa

16a Jacob 5:60-68.

17a GEE Crucifixión.

18a Gén. 12:1-3;

Abr. 2:6-11.

19a 1 Ne. 19:15.

GEE Israel — La congregación de Israel.

20a 1 Ne. 19:23.

b 1 Ne. 16:5, 24, 39.

21a 1 Ne. 8:10-12.

22a 1 Ne. 11:4, 25;

Moisés 3:9.

23a 1 Ne. 8:19-24.

24a GEE Palabra de Dios.

b 1 Ne. 8:30;

2 Ne. 31:20.

c 1 Ne. 8:23.

GEE Tentación, tentar.

d Efe. 6:16;

DyC 3:8;

27:17.

e GEE Diablo.

25a DyC 11:2; 32:4;

84:43-44.

el “río de agua que nuestro padre vio?

27 Y les respondí que el “agua que mi padre vio representaba la ^binmundicia; y que su mente se hallaba absorta a tal grado en otras cosas que no vio la suciedad del agua.

28 Y les dije que era un “abismo horroroso que separaba a los inicuos del árbol de la vida, y también de los santos de Dios.

29 Y les dije que era una representación de aquel “infierno terrible que el ángel me dijo había sido preparado para los inicuos.

30 Y les dije que nuestro padre también vio que la “justicia de Dios separaba a los malos de los justos; y su resplandor era como el de una llama de fuego que asciende hasta Dios para siempre jamás y no tiene fin.

31 Y me preguntaron: ¿Significa esto el tormento del cuerpo en los días de “probación, o significa el estado final del alma, después de la ^bmuerte del cuerpo temporal, o se refiere a las cosas que son temporales?

32 Y aconteció que les dije que aquello era una representación de cosas temporales así como espirituales; porque habría de llegar

el día en que serían juzgados por sus “obras; sí, según las obras efectuadas por el cuerpo temporal en sus días de probación.

33 Por lo tanto, si “morían en su iniquidad, tendrían que ser ^bde-sechados también, con respecto a las cosas que son espirituales, las cuales se relacionan con la rectitud; de modo que deberán comparecer ante Dios para ser “juzgados según sus “obras. Y si sus obras han sido “inmundicia, por fuerza ellos son inmundos; y si son inmundos, por fuerza ellos no pueden ^fmorar en el reino de Dios; de lo contrario, el reino de Dios también sería inmundo.

34 Pero he aquí, os digo que el reino de Dios no es “inmundo, y ninguna cosa impura puede entrar en el reino de Dios; de modo que es necesario que se prepare un lugar de inmundicia para lo que es inmundo.

35 Y se ha preparado un lugar; sí, aquel “infierno horroroso de que he hablado, y quien lo ha preparado es el ^bdiablo. Por tanto, el estado final de las almas de los hombres es morar en el reino de Dios, o ser expulsados, por razón de esa “justicia a que me he referido.

26a 1 Ne. 8:13.

27a 1 Ne. 12:16.

b GEE Inmundicia, inmundo.

28a Lucas 16:26;

1 Ne. 12:18; 2 Ne. 1:13.

29a GEE Infierno.

30a GEE Justicia.

31a Alma 12:24; 42:10; Hel. 13:38.

b Alma 40:6, 11–14.

32a GEE Obras.

33a Mos. 15:26;

Moro. 10:26.

b Alma 12:12–16; 40:26.

c GEE Juicio final.

d 3 Ne. 27:23–27.

e 2 Ne. 9:16;

DyC 88:35.

f Sal. 15; 24:3–4;

Alma 11:37;

DyC 76:50–70;

Moisés 6:57.

34a GEE Inmundicia, inmundo.

35a 2 Ne. 9:19;

Mos. 26:27.

GEE Infierno.

b 1 Ne. 14:9; DyC 1:35.

c GEE Justicia.

36 Así que los malos son desechados de entre los justos, y también de aquel ^aárbol de la vida, cuyo fruto es el más precioso y el más ^bapetecible de todos los frutos; sí, y es el más ^cgrande de todos los ^ddones de Dios. Y así hablé a mis hermanos. Amén.

CAPÍTULO 16

Los inicuos hallan dura la verdad — Los hijos de Lehi se casan con las hijas de Ismael — La Liahona marca el camino que deben seguir por el desierto — De cuando en cuando se escriben en la Liahona mensajes del Señor — Muere Ismael; su familia murmura por motivo de sus aflicciones. Aproximadamente 600–592 a.C.

Y ACONTECIÓ que después que yo, Nefi, hube terminado de hablar a mis hermanos, he aquí, ellos me dijeron: Tú nos has declarado cosas duras, más de lo que podemos aguantar.

2 Y sucedió que les dije que yo sabía que había hablado palabras duras contra los inicuos, según la verdad; y a los ^ajustos he justificado, y testificado que ellos habrían de ser enaltecidos en el postrer día; por tanto, los ^bculpables hallan la ^cverdad

dura, porque los ^dhiere hasta el centro.

3 Ahora bien, mis hermanos, si vosotros fuerais justos y desearais escuchar la verdad y prestarle atención, a fin de ^aandar rectamente delante de Dios, no murmuraríais por causa de la verdad, ni diríais: Tú hablas cosas duras en contra de nosotros.

4 Y aconteció que yo, Nefi, exhorté a mis hermanos con toda diligencia a guardar los mandamientos del Señor.

5 Y sucedió que se ^ahumillaron ante el Señor, de tal modo que sentí gozo y grandes esperanzas de que anduvieran por las sendas de la rectitud.

6 Ahora bien, todas estas cosas se dijeron y se hicieron mientras mi padre vivía en una tienda en el valle al que dio el nombre de Lemuel.

7 Y sucedió que yo, Nefi, tomé por ^aesposa a una de las ^bhijas de Ismael; e igualmente mis hermanos se casaron con las hijas de Ismael, y también ^cZoram tomó por esposa a la hija mayor de Ismael.

8 Y así cumplió mi padre con todos los mandamientos del Señor que le habían sido dados. Y también yo, Nefi, había sido altamente bendecido del Señor.

36a Gén. 2:9;
2 Ne. 2:15.
b 1 Ne. 8:10–12;
Alma 32:42.
c DyC 6:13.
d DyC 14:7.
GEE Vida eterna.
16 2a En las Escrituras, el término justo connota

dignidad, integridad y santidad.
b Juan 3:20; 2 Ne. 33:5; Enós 1:23; Hel. 14:10.
GEE Culpa.
c Prov. 15:10;
2 Ne. 1:26; 9:40;
Hel. 13:24–26.
d Hech. 5:33;

Mos. 13:7.
3a DyC 5:21.
GEE Andar, andar con Dios.
5a 1 Ne. 16:24, 39; 18:4.
7a GEE Matrimonio.
b 1 Ne. 7:1.
c 1 Ne. 4:35;
2 Ne. 5:5–6.

9 Y aconteció que la voz del Señor habló a mi padre en la noche, y le mandó que a la mañana siguiente continuara su camino por el desierto.

10 Y ocurrió que al levantarse mi padre por la mañana, y al dirigirse a la entrada de la tienda, con gran asombro vio en el suelo una “esfera de bronce fino, esmeradamente labrada; y en la esfera había dos agujas, una de las cuales marcaba el camino que debíamos seguir por el desierto.

11 Y aconteció que recogimos cuanto habíamos de llevar al desierto, y todo el resto de nuestras provisiones que el Señor nos había dado; y juntamos semillas de todas clases para llevar al desierto.

12 Y sucedió que tomamos nuestras tiendas y partimos para el desierto, allende el río Lamán.

13 Y aconteció que durante cuatro días seguimos un curso casi hacia el sudsudeste, y asentamos nuestras tiendas otra vez; y dimos al lugar el nombre de Shazer.

14 Y acaeció que tomamos nuestros arcos y flechas, y salimos al desierto a cazar, a fin de obtener alimento para nuestras familias. Y después que hubimos procurado alimentos para ellas, volvimos a nuestras familias en el desierto, al lugar llamado Shazer. Y emprendimos de nuevo la

marcha por el desierto, llevando la misma dirección, manteniéndonos en los parajes más fértiles del desierto que lindaban con el “mar Rojo.

15 Y aconteció que viajamos por el espacio de muchos días, cazando por el camino lo necesario para nuestro sustento, con nuestros arcos, y nuestras flechas, y nuestras piedras y hondas.

16 Y seguimos las “indicaciones de la esfera, la cual nos dirigió por los parajes más fértiles del desierto.

17 Y después que hubimos viajado por el espacio de muchos días, plantamos nuestras tiendas por algún tiempo, para que de nuevo pudiéramos descansar y obtener alimento para nuestras familias.

18 Y aconteció que yo, Nefi, al salir a cazar, he aquí, rompí mi arco, que era de “acero fino; y después que rompí mi arco, mis hermanos se enojaron contra mí a causa de la pérdida de mi arco, porque no obtuvimos alimentos.

19 Y aconteció que volvimos sin alimento a nuestras familias, y por estar muy fatigadas a causa de sus viajes, sufrieron mucho por la falta de víveres.

20 Y ocurrió que Lamán y Lemuel y los hijos de Ismael empezaron a murmurar en gran manera por motivo de sus padecimientos y aflicciones en el

10a Alma 37:38–46.
GEE Liahona.
14a DyC 17:1.

16a 1 Ne. 16:10, 16, 26;
18:12;
Alma 37:38–46.

18a 2 Sam. 22:35.

desierto; y también mi padre empezó a murmurar contra el Señor su Dios; sí, y todos se sentían sumamente afligidos, tanto así que murmuraron contra el Señor.

21 Ahora bien, sucedió que yo, Nefi, habiéndome afligido con mis hermanos por la pérdida de mi arco, y como sus arcos habían perdido su elasticidad, empezó a dificultársenos en extremo, sí, a tal grado que no podíamos obtener alimento.

22 Y sucedió que yo, Nefi, hablé mucho a mis hermanos, porque habían endurecido otra vez sus corazones, aun hasta ^aquejarse contra el Señor su Dios.

23 Y aconteció que yo, Nefi, hice un arco de madera, y una flecha de un palo recto; por tanto, me armé con un arco y una flecha, y con una honda y piedras, y le dije a mi ^apadre: ¿A dónde debo ir para obtener alimento?

24 Y aconteció que él ^apreguntó al Señor, porque se habían humillado a causa de mis palabras; pues les dije muchas cosas con toda la energía de mi alma.

25 Y ocurrió que la voz del Señor habló a mi padre; y verdaderamente fue ^areprendido por haber murmurado en contra del Señor, a tal grado que sintió una intensa aflicción.

26 Y sucedió que la voz del Señor le dijo: Mira la esfera y ve las cosas que están escritas.

27 Y aconteció que cuando mi padre vio las cosas que estaban escritas sobre la esfera, temió y tembló en gran manera, y también mis hermanos y los hijos de Ismael y nuestras esposas.

28 Y aconteció que yo, Nefi, vi las agujas que estaban en la esfera, y que funcionaban de acuerdo con la ^afe, diligencia y atención que nosotros les dábamos.

29 Y también se escribía sobre ellas una escritura nueva que era fácil de leer, la que nos daba ^aentendimiento respecto a las vías del Señor; y se escribía y cambiaba de cuando en cuando, según la fe y diligencia que nosotros le dábamos. Y así vemos que por ^bpequeños medios el Señor puede realizar grandes cosas.

30 Y aconteció que yo, Nefi, ascendí hasta la cima de la montaña conforme a las indicaciones dadas sobre la esfera.

31 Y sucedió que maté animales silvestres, de modo que obtuve alimento para nuestras familias.

32 Y aconteció que volví a nuestras tiendas, llevando los animales que había matado; y cuando vieron que yo había obtenido alimento, ¡cuán grande fue su gozo! Y aconteció que se humillaron ante el Señor y le dieron gracias.

33 Y ocurrió que reanudamos

22a Éx. 16:8; Núm. 11:1.

23a Éx. 20:12;
Mos. 13:20.

24a GEE Oración.

25a Éter 2:14.

GEE Castigar, castigo.

28a Alma 37:40. GEE Fe.

29a GEE Entender,

entendimiento.

b 2 Rey. 5:13; Stg. 3:4;
Alma 37:6-7, 41;

DyC 123:16.

nuestra jornada, viajando aproximadamente en la misma dirección que tomamos al principio; y después de haber viajado por el espacio de muchos días, plantamos nuestras tiendas de nuevo para permanecer allí algún tiempo.

34 Y aconteció que murió ^aIsmael, y fue enterrado en el lugar llamado Nahom.

35 Y sucedió que las hijas de Ismael se lamentaron sobremanera a causa de la muerte de su padre, y por motivo de sus ^aaflicciones en el desierto; y murmuraron contra mi padre por haberlas sacado de la tierra de Jerusalén, diciendo: Nuestro padre ha muerto; sí, y nosotras hemos andado errantes por el desierto, y hemos padecido mucha aflicción, hambre, sed y fatiga; y después de todos estos sufrimientos, hemos de perecer de hambre en el desierto.

36 Y así era como murmuraban contra mi padre y también contra mí; y querían volver a Jerusalén.

37 Y Lamán dijo a Lemuel, y también a los hijos de Ismael: He aquí, ^amatemos a nuestro padre y también a nuestro hermano Nefi, el cual se ha impuesto como ^bgobernante y maestro de nosotros, que somos sus hermanos mayores.

38 Ahora dice que el Señor ha hablado con él, y también que ha recibido la ministración de ^aángeles. Mas he aquí, a nosotros nos

consta que él nos miente; y nos dice estas cosas, y obra muchas otras por medio de sus astutos artificios para engañar nuestros ojos, pensando, quizá, que logrará conducirnos a algún desierto extraño; y después de llevarnos, él tiene pensado hacerse nuestro rey y gobernante para hacer con nosotros según su voluntad y placer. Y así era como mi hermano Lamán incitaba sus corazones a la ira.

39 Y aconteció que el Señor estaba con nosotros; sí, la voz del Señor vino y les habló muchas palabras, y los ^aamonestó severamente; y después que los reprendió la voz del Señor, apaciguaron su cólera y se arrepintieron de sus pecados, al grado que el Señor nos bendijo otra vez con alimento, de modo que no perecimos.

CAPÍTULO 17

Se le manda a Nefi construir un barco — Sus hermanos se le oponen — Él los exhorta contándoles de nuevo la historia de los tratos de Dios con Israel — Nefi se llena del poder de Dios — Prohíbe a sus hermanos que lo toquen, no sea que se marchiten como una caña seca. Aproximadamente 592–591 a.C.

Y SUCEDIÓ que emprendimos otra vez nuestro viaje por el desierto, y nos dirigimos casi hacia el este de allí en adelante. Y viajamos y pasamos por muchas

34a 1 Ne. 7:2–6.

35a GEE Adversidad.

37a 1 Ne. 17:44.

GEE Asesinato.

b Gén. 37:9–11;

1 Ne. 2:22; 18:10.

38a 1 Ne. 3:30–31; 4:3.

39a GEE Castigar, castigo.

aflicciones en el desierto; y nuestras mujeres dieron a luz hijos en el yermo.

2 Y tan grandes fueron las bendiciones del Señor sobre nosotros, que aunque vivimos de carne ^acruda en el desierto, nuestras mujeres tuvieron abundante leche para sus niños, y eran fuertes, sí, aun como los hombres; y empezaron a soportar sus viajes sin murmurar.

3 Y así vemos que los mandamientos de Dios se deben cumplir. Y si los hijos de los hombres ^aguardan los mandamientos de Dios, él los alimenta y los fortifica, y ^bprovee los medios por los cuales pueden cumplir lo que les ha mandado; por tanto, él nos proporcionó lo necesario mientras permanecemos en el desierto.

4 Y permanecemos por el espacio de muchos años, sí, ocho años en el desierto.

5 Y llegamos a la tierra que llamamos Abundancia, a causa de sus muchos frutos y también miel silvestre; y el Señor preparó todo esto para que no pereciéramos. Y vimos el mar, al que dimos el nombre de Irreántum, lo cual, interpretado, significa muchas aguas.

6 Y aconteció que plantamos nuestras tiendas a orillas del mar; y a pesar de que habíamos sufrido numerosas ^aaflicciones y mucha dificultad, sí, tantas que no podemos escribirlas todas,

nos regocijamos en extremo cuando llegamos a las playas del mar; y llamamos al lugar Abundancia, por causa de su mucha fruta.

7 Y aconteció que después que yo, Nefi, había estado muchos días en la tierra de Abundancia, la voz del Señor vino a mí, diciendo: Levántate y sube al monte. Y acaeció que me levanté y subí al monte, y clamé al Señor.

8 Y aconteció que el Señor me habló, diciendo: Construirás un barco, según la ^amanera que yo te mostraré, para que yo lleve a tu pueblo a través de estas aguas.

9 Y yo dije: Señor, ¿a dónde debo ir para encontrar el mineral para fundir, a fin de que yo haga las herramientas para construir el barco, según el modo que tú me has mostrado?

10 Y aconteció que el Señor me dijo a dónde debía ir para encontrar el mineral a fin de que yo hiciera herramientas.

11 Y sucedió que yo, Nefi, hice un fuelle con pieles de animales para avivar el fuego; y después que hube hecho el fuelle que necesitaba para avivar la llama, golpeé dos piedras, la una contra la otra, para producir fuego.

12 Porque hasta entonces el Señor no había permitido que encendiésemos mucho fuego al viajar por el desierto; pues dijo:

17 2a 1 Ne. 17:12.
3a Mos. 2:41;
Alma 26:12.

GEE Obediencia,
obediente, obedecer.
b 1 Ne. 3:7.

6a 2 Ne. 4:20.
8a 1 Ne. 18:2.

Yo haré que vuestros alimentos os sean sabrosos para que no tengáis que “cocerlos;

13 y también seré vuestra luz en el desierto; y “prepararé el camino delante de vosotros, si es que guardáis mis mandamientos. Por lo tanto, al grado que guardéis mis mandamientos, seréis conducidos hacia la ^btierra prometida; y “sabréis que yo soy el que os conduce.

14 Sí, y el Señor también dijo: Después que hayáis llegado a la tierra prometida, “sabréis que yo, el Señor, soy ^bDios; y que yo, el Señor, os libré de la destrucción; sí, que yo os saqué de la tierra de Jerusalén.

15 Por tanto, yo, Nefi, me esforcé por guardar los mandamientos del Señor, y exhorté a mis hermanos a que fueran fieles y diligentes.

16 Y sucedió que hice herramientas con el metal que fundí de la roca.

17 Y cuando vieron mis hermanos que estaba a punto de “construir un barco, empezaron a murmurar contra mí, diciendo: Nuestro hermano está loco, pues se imagina que puede construir un barco; sí, y también piensa que puede atravesar estas grandes aguas.

18 Y así murmuraron mis hermanos contra mí, y no quisieron trabajar, pues no creyeron que yo era capaz de construir

un barco, ni creían tampoco que había recibido instrucciones del Señor.

19 Y ahora bien, aconteció que yo, Nefi, me sentí sumamente afligido a causa de la dureza de su corazón; y cuando ellos vieron que empezaba a afligirme, se alegraron sus corazones al grado de que se “regocijaron por causa de mí, diciendo: Sabíamos que tú no podías construir un barco, pues sabíamos que te faltaba juicio; por tanto, no puedes ejecutar tan grande obra.

20 Tú te pareces a nuestro padre, que se dejó llevar por las “imaginaciones locas de su corazón; sí, nos ha sacado de la tierra de Jerusalén, y hemos andado errantes por el desierto estos muchos años; y nuestras mujeres han trabajado, aun estando embarazadas; y han dado a luz hijos en el desierto, y han padecido todo menos la muerte; y habría sido mejor que ellas hubieran muerto antes de salir de Jerusalén, que haber pasado por estas aflicciones.

21 He aquí, hemos padecido en el desierto estos muchos años; y durante este tiempo hubiéramos podido disfrutar de nuestras posesiones y de la tierra de nuestra herencia; sí, y hubiéramos podido ser dichosos.

22 Y sabemos que el pueblo que se hallaba en la tierra de Jerusalén era “justo, porque guardaba

12a 1 Ne. 17:2.

13a Alma 37:38–39.

b 1 Ne. 2:20; Jacob 2:12.

c Éx. 6:7.

14a 2 Ne. 1:4.

GEE Testimonio.

b DyC 5:2.

17a 1 Ne. 18:1–6.

19a GEE Persecución,
perseguir.

20a 1 Ne. 2:11.

22a 1 Ne. 1:13.

los estatutos y juicios del Señor, así como todos sus mandamientos según la ley de Moisés; por tanto, sabemos que es un pueblo justo; y nuestro padre lo ha juzgado, y nos ha sacado porque escuchamos sus palabras; sí, y nuestro hermano es semejante a él. Y con esta clase de palabras mis hermanos murmuraban y se quejaban de nosotros.

23 Y aconteció que yo, Nefi, les hablé, diciendo: ¿Creéis vosotros que nuestros padres, que eran los hijos de Israel, habrían sido librados de las manos de los egipcios si no hubiesen escuchado las palabras del Señor?

24 Sí, ¿suponéis vosotros que habrían sido conducidos fuera del cautiverio si el Señor no hubiese mandado a Moisés que los ^alibrara de la esclavitud?

25 Vosotros sabéis que los hijos de Israel se hallaban en la ^aesclavitud; y sabéis que estaban sobrecargados con ^btareas gravosas de soportar; por lo tanto, sabéis que debe haber sido cosa grata para ellos ser librados de su servidumbre.

26 Y vosotros sabéis que ^aMoisés recibió del Señor el mandamiento de hacer esa gran obra, y que por su ^bpalabra se dividieron las aguas del mar Rojo, a uno y

otro lado, y cruzaron por tierra seca.

27 Pero sabéis que los egipcios que componían los ejércitos de Faraón se ahogaron en el mar Rojo.

28 Y también sabéis que los hijos de Israel fueron alimentados con ^amaná en el desierto.

29 Sí, y también sabéis que Moisés, por su palabra, según el poder de Dios que había en él, ^ahirió la roca, y salió agua, para que los hijos de Israel calmasen su sed.

30 Y a pesar de ser guiados, yendo el Señor su Dios, su Redentor, delante de ellos, conduciéndolos de día y dándoles luz de noche, y haciendo por ellos todo cuanto al hombre le era ^apropio recibir, endurecieron sus corazones y cegaron sus mentes e ^binjuriaron a Moisés y al Dios verdadero y viviente.

31 Y aconteció que según su palabra los ^adestruyó; y según su palabra los ^bguio; y según su palabra hizo por ellos todas las cosas; y no se hizo nada salvo que fuese por su palabra.

32 Y después que hubieron cruzado el río Jordán, él los hizo fuertes para ^aarrojar a los habitantes de esa tierra, sí, para esparcirlos hasta su destrucción.

33 Y ahora bien, ¿pensáis

24a Éx. 3:2–10; 1 Ne. 19:10;
2 Ne. 3:9; 25:20.

25a Gén. 15:13–14.

b Éx. 1:11; 2:11.

26a Hech. 7:22–39.

b Éx. 14:21–31;

1 Ne. 4:2; Mos. 7:19;

Hel. 8:11; DyC 8:3;

Moisés 1:25.

28a Éx. 16:4, 14–15, 35;

Núm. 11:7–8;

Deut. 8:3; Mos. 7:19.

29a Éx. 17:6; Núm. 20:11;

Deut. 8:15;

1 Ne. 20:21.

30a DyC 18:18; 88:64–65.

b Éx. 32:8; Núm. 14:2–3;

Ezeq. 20:13–16;

DyC 84:23–25.

31a Núm. 26:65.

b 1 Ne. 5:15;

DyC 103:16–18.

32a Núm. 33:52–53;

Josué 24:8.

vosotros que los habitantes de esa tierra, que se hallaban en la tierra de promisión, y que fueron echados por nuestros padres, pensáis vosotros que eran justos? He aquí, os digo que no.

34 ¿Pensáis vosotros que nuestros padres hubieran sido más favorecidos que ellos si estos hubiesen sido justos? Yo os digo que no.

35 He aquí, el Señor estima a toda ^acarne igual; el que es ^bjusto es ^cfavorecido de Dios. Pero he aquí, los de este pueblo habían rechazado toda palabra de Dios, y habían llegado a la madurez de la iniquidad; y la plenitud de la ira de Dios estaba sobre ellos. Y el Señor maldijo la tierra contra ellos y la bendijo para nuestros padres; sí, la maldijo contra ellos para su destrucción, y la bendijo para nuestros padres al grado de que se enseñorearon de ella.

36 He aquí, el Señor ^acreó la ^btierra para que fuese ^chabitada; y ha creado a sus hijos para que la posean.

37 Y ^alevanta a la nación justa, y destruye a las naciones de los inicuos.

38 Y conduce a los justos a ^atierras preciosas, y ^bdestruye a los inicuos, y maldice la tierra por causa de ellos.

39 Reina en las alturas de los cielos, porque son su trono; y esta tierra es el ^aescabel de sus pies.

40 Y ama a los que lo aceptan como su Dios. He aquí, él amó a nuestros padres, e hizo ^aconvenio con ellos, sí, con Abraham, ^bIsaac y ^cJacob; y recordó los convenios que había hecho; por tanto, los sacó de la tierra de ^aEgipto.

41 Y los afligió en el desierto con su vara, porque ^aendurecieron sus corazones aun como vosotros lo habéis hecho; y el Señor los afligió a causa de sus iniquidades. Envió ^bserpientes ardientes voladoras entre ellos; y cuando los mordieron, dispuso un medio para que ^csanaran; y la tarea que tenían que cumplir era mirar; y por causa de la ^dsencillez de la manera, o por ser tan fácil, hubo muchos que perecieron.

42 Y endurecieron sus corazones de cuando en cuando, y ^avilipendiaron a ^bMoisés y también

35a Hech. 10:15, 34;
Rom. 2:11;
2 Ne. 26:23-33.

b Sal. 55:22;
1 Ne. 22:17.

c 1 Sam. 2:30;
Sal. 97:10; 145:20;
Alma 13:4;
DyC 82:10.

36a GEE Creación, crear.
b GEE Tierra.
c Isa. 45:18;
Abr. 3:24-25.

37a Prov. 14:34;
1 Ne. 4:13;
Éter 2:10;
DyC 117:6.

38a GEE Tierra prometida.
b Lev. 20:22.

39a Isa. 66:1;
DyC 38:17;
Abr. 2:7.

40a GEE Abraham,
convenio de (convenio
abrahámico).
b Gén. 21:12; DyC 27:10.

c Gén. 28:1-5.

d Deut. 4:37.

41a 2 Rey. 17:7-23.

b Núm. 21:4-9;
Deut. 8:15;
Alma 33:18-22.

c Juan 3:13-15;
2 Ne. 25:20.

d Alma 37:44-47;
Hel. 8:15.

42a Núm. 14:1-12.

GEE Rebelión.
b DyC 84:23-24.

a Dios. No obstante, sabéis que por su incomparable poder fueron conducidos a la tierra de promisión.

43 Y ahora, después de todas estas cosas, ha llegado el tiempo en que se han vuelto inicuos, sí, casi hasta la madurez; y no sé si en este día están a punto de ser destruidos, porque sé que ciertamente vendrá el día en que deben ser destruidos, salvo unos pocos solamente que serán llevados al cautiverio.

44 Por tanto, el Señor ^amandó a mi padre que partiera para el desierto; y los judíos también procuraron matarlo; sí, y ^bvosotros también habéis procurado quitarle la vida. Por tanto, sois homicidas en vuestros corazones y sois como ellos.

45 Sois ^aprontos en cometer iniquidad, pero lentos en recordar al Señor vuestro Dios. Habéis visto a un ^bángel; y él os habló; sí, habéis oído su voz de cuando en cuando; y os ha hablado con una voz apacible y delicada, pero habíais ^cdejado de sentir, de modo que no pudisteis sentir sus palabras; por tanto, os ha hablado como con voz de trueno que hizo temblar la tierra como si fuera a partirse.

46 Y vosotros también sabéis que por el ^apoder de su palabra omnipotente él puede hacer que la tierra deje de ser; sí, y sabéis

que por su palabra él puede hacer que los lugares escabrosos se hagan llanos, y los lugares llanos se hiendan. Oh, ¿cómo, pues, podéis ser tan duros de corazón?

47 He aquí, mi alma se parte de angustia por causa de vosotros; y mi corazón está adolorido, porque temo que seréis desechados para siempre jamás. He aquí, estoy ^alleno del Espíritu de Dios, a tal extremo que mi cuerpo ^bno tiene fuerzas.

48 Y aconteció que cuando hube hablado estas palabras, se enojaron conmigo, y quisieron arrojarme al fondo del mar; y al acercarse para asirme, les hablé, diciendo: En el nombre del Dios Todopoderoso, os mando que no me ^atoquéis, porque estoy lleno del ^bpoder de Dios, aun hasta consumirme la carne; y cualquiera que ponga sus manos sobre mí se ^cmarchitará como una caña seca; y será como nada ante el poder de Dios, porque Dios lo herirá.

49 Y aconteció que yo, Nefi, les dije que no debían murmurar más contra su padre; tampoco debían negarme su trabajo, pues Dios me había mandado que construyera un barco.

50 Y les dije: ^aSi Dios me hubiese mandado hacer todas las cosas, yo podría hacerlas. Si me mandara que dijese a esta agua:

44a 1 Ne. 2:1-2.

b 1 Ne. 16:37.

45a Mos. 13:29.

b 1 Ne. 4:3.

c Efe. 4:19.

46a Hel. 12:6-18.

47a Miqueas 3:8.

b 1 Ne. 19:20.

48a Mos. 13:3.

b 2 Ne. 1:26-27.

GEE Poder.

c 1 Rey. 13:4-7.

50a Filip. 4:13;

1 Ne. 3:7.

Conviértete en tierra, se volvería tierra; y si yo lo dijera, se haría.

51 Ahora bien, si el Señor tiene tan grande poder, y ha hecho tantos milagros entre los hijos de los hombres, ¿cómo es que no puede “enseñarme a construir un barco?

52 Y sucedió que yo, Nefi, dije muchas cosas a mis hermanos, a tal grado que quedaron confundidos y no pudieron contender contra mí; ni se atrevieron a poner la mano encima de mí, ni a tocarme con sus dedos, sí, por el espacio de muchos días. Y no osaban hacer esto por temor de consumirse delante de mí, tan poderoso era el “Espíritu de Dios; y así era como había obrado en ellos.

53 Y sucedió que el Señor me dijo: Extiende de nuevo tu mano hacia tus hermanos, y no se consumirán delante de ti, pero los sacudiré, dice el Señor, y esto haré para que sepan que yo soy el Señor su Dios.

54 Y aconteció que extendí mi mano hacia mis hermanos, y no se consumieron delante de mí; pero el Señor los sacudió según su palabra que había hablado.

55 Y ellos entonces dijeron: Sabemos con certeza que el Señor está contigo, pues sabemos que es el poder del Señor lo que nos ha sacudido; y se postraron ante mí, y estaban a punto de “adorarme, pero no se lo permití, y les

dije: Soy vuestro hermano, por cierto, vuestro hermano menor; por tanto, adorad al Señor vuestro Dios, y honrad a vuestro padre y a vuestra madre para que vuestros ^bdías sean largos en la tierra que el Señor vuestro Dios os dé.

CAPÍTULO 18

Se termina el barco — Se mencionan los nacimientos de Jacob y de José — El grupo se embarca hacia la tierra prometida — Los hijos de Ismael y sus esposas toman parte en el holgorio y en la rebelión — Nefi es atado, y el barco es impulsado hacia atrás por una terrible tempestad — Nefi es liberado, y, por medio de su oración, cesa la tormenta — El grupo llega a la tierra prometida. Aproximadamente 591–589 a.C.

Y ACONTECIÓ que adoraron al Señor, y fueron conmigo; y labramos maderos con maestría singular. Y el Señor me mostraba de cuando en cuando la forma en que debía yo trabajar los maderos del barco.

2 Ahora bien, yo, Nefi, no labré los maderos en la forma aprendida por los hombres, ni construí el barco según la manera del hombre, sino que lo hice según el modo que me había mostrado el Señor; por lo tanto, no fue conforme a la manera de los hombres.

3 Y yo, Nefi, subía con frecuencia al monte y a menudo “oraba

51a Gén. 6:14–16;

1 Ne. 18:1.

52a GEE Espíritu Santo.

55a Hech. 14:11–15.

b Éx. 20:12;

Mos. 13:20.

18 3a GEE Oración.

al Señor; por lo que el Señor me ^bmanifestó grandes cosas.

4 Y aconteció que cuando hube acabado el barco, conforme a la palabra del Señor, vieron mis hermanos que era bueno y que su ejecución era admirable en extremo; por lo que de nuevo se ^ahumillaron ante el Señor.

5 Y sucedió que llegó a mi padre la voz del Señor de que debíamos levantarnos y entrar en el barco.

6 Y aconteció que al día siguiente, después que hubimos preparado todas las cosas, mucha fruta y ^acarne del desierto, y miel en abundancia y provisiones según lo que el Señor nos había mandado, entramos en el barco con todas nuestras cargas y nuestras semillas y todo cuanto habíamos traído con nosotros, cada cual según su edad; por tanto, todos entramos en el barco, con nuestras mujeres y nuestros hijos.

7 Ahora bien, mi padre había engendrado dos hijos en el desierto; el mayor se llamaba ^aJacob, y ^bJosé, el menor.

8 Y aconteció que después que todos hubimos entrado en el barco, y llevado con nosotros nuestras provisiones y las cosas que se nos había mandado, nos hicimos a la ^amar; y fuimos impedidos por el viento hacia la ^btierra prometida.

9 Y después de haber sido impedidos por el viento por el espacio de muchos días, he aquí, mis hermanos y los hijos de Ismael, y también sus esposas, empezaron a holgarse, de tal manera que comenzaron a bailar, y a cantar, y a hablar groseramente, sí, al grado de olvidarse del poder mediante el cual habían sido conducidos hasta allí; sí, se entregaron a una rudeza desmedida.

10 Y yo, Nefi, empecé a temer en extremo, no fuese que el Señor se enojara con nosotros, y nos hiriera por nuestras iniquidades, y fuésemos hundidos en las profundidades del mar. Por tanto, yo, Nefi, empecé a hablarles seriamente; pero he aquí, se ^airritaron contra mí, diciendo: No queremos que nuestro hermano menor nos ^bgobierne.

11 Y aconteció que Lamán y Lemuel me tomaron y me ataron con unas cuerdas, y me maltrataron mucho; no obstante, el Señor lo ^apermitió a fin de mostrar su poder para dar cumplimiento a sus palabras que había hablado con respecto a los malvados.

12 Y aconteció que después que me hubieron atado al grado de no poder moverme, la ^abrújula que el Señor había preparado para nosotros cesó de funcionar.

3b GEE Revelación.

4a 1 Ne. 16:5.

6a 1 Ne. 17:2.

7a 2 Ne. 2:1.

b 2 Ne. 3:1.

8a 2 Ne. 10:20.

b 1 Ne. 2:20.

GEE Tierra prometida.

10a 1 Ne. 17:17-55.

b Gén. 37:9-11;

1 Ne. 16:37-38;

2 Ne. 1:25-27.

11a Alma 14:11.

12a 1 Ne. 16:10, 16, 26;

2 Ne. 5:12;

Alma 37:38-47;

DyC 17:1.

13 Por tanto, no supieron por dónde habían de dirigir el barco, y en esto se desató una fuerte tempestad, sí, una tempestad fuerte y terrible, y fuimos “impulsados hacia atrás sobre las aguas durante tres días; y empezaron a temer en gran manera que fueran a ahogarse en el mar. Sin embargo, no me desataban.

14 Y al cuarto día de haber sido impelidos hacia atrás, la tempestad comenzó a empeorar.

15 Y sucedió que estábamos a punto de ser tragados en las profundidades del mar. Y después que hubimos sido arrojados hacia atrás sobre las aguas durante cuatro días, mis hermanos empezaron a “ver que los juicios de Dios estaban sobre ellos, y que tendrían que perecer a menos que se arrepintieran de sus iniquidades. Por tanto, se llegaron a mí y me desataron las ligaduras de las muñecas, y he aquí, estas estaban sumamente hinchadas; y también se me habían hinchado mucho los tobillos, y el dolor era grande.

16 No obstante, acudía a mi Dios y lo “alababa todo el día; y no murmuré contra el Señor a causa de mis aflicciones.

17 Ahora bien, mi padre Lehi les había dicho muchas cosas, y también a los hijos de “Ismael; pero he aquí que ellos profetizarían muchas amenazas a cualquiera que hablara en mi favor;

y siendo mis padres de una edad muy avanzada, y habiendo padecido mucha aflicción a causa de sus hijos, cayeron enfermos, sí, aun tuvieron que guardar cama.

18 Y a causa de su dolor y mucha pena, y la iniquidad de mis hermanos, llegaron casi al punto de ser llevados de esta vida para volver a su Dios; sí, sus cabellos blancos estaban a punto de ser depositados en el polvo; sí, hasta estuvieron a punto de ser sepultados con dolor en las aguas.

19 Y también Jacob y José, siendo jóvenes todavía, y teniendo necesidad de mucho sostén, se acongojaron a causa de las aflicciones de su madre; y ni “mi esposa con sus lágrimas y súplicas, ni tampoco mis hijos, lograron ablandar el corazón de mis hermanos y conseguir que estos me soltaran.

20 Y no había nada sino el poder de Dios, que amenazaba destruirlos, que ablandara sus corazones; así que, cuando se vieron próximos a ser sepultados en las profundidades del mar, se arrepintieron de lo que habían hecho conmigo, tanto así que me desataron.

21 Y aconteció que después que me hubieron soltado, he aquí, tomé la brújula, y funcionó conforme a mis deseos. Y ocurrió que oré al Señor; y después de haber orado, los vientos cesaron,

13a Mos. 1:17.
15a Hel. 12:3.

16a Alma 36:28.
17a 1 Ne. 7:4–20.

19a 1 Ne. 7:19; 16:7.

y la tempestad se aplacó, y hubo gran calma.

22 Y sucedió que yo, Nefi, dirigí el barco de manera que navegamos de nuevo hacia la tierra prometida.

23 Y ocurrió que después que hubimos navegado por el espacio de muchos días, llegamos a la “tierra prometida; y avanzamos sobre la tierra, y plantamos nuestras tiendas; y la llamamos la tierra prometida.

24 Y aconteció que empezamos a cultivar la tierra y a plantar semillas; sí, sembramos todas las semillas que habíamos traído de la tierra de Jerusalén; y sucedió que crecieron extraordinariamente; por tanto, fuimos bendecidos en abundancia.

25 Y ocurrió que encontramos en la tierra de promisión, mientras viajábamos por el desierto, que había animales de toda especie en los bosques; tanto la vaca como el buey, y el asno, y el caballo, y la cabra, y la cabra montés, y toda clase de animales silvestres, los cuales el hombre podía utilizar. Y hallamos toda clase de minerales, tanto oro, como plata, como cobre.

CAPÍTULO 19

Nefi hace unas planchas de metal y graba en ellas la historia de su pueblo — El Dios de Israel vendrá seiscientos años después de la salida de

Lehi de Jerusalén — Nefi habla de los sufrimientos y la crucifixión del Señor — Los judíos serán despreciados y esparcidos hasta los últimos días, cuando vuelvan ellos al Señor. Aproximadamente 588–570 a.C.

Y ACONTECIÓ que me mandó el Señor, por tanto, hice unas planchas de metal para grabar sobre ellas la historia de mi pueblo. Y sobre las “planchas que hice, grabé la historia de mi ^bpadre, y también nuestros viajes en el desierto y las profecías de mi padre; y también muchas de mis propias profecías he grabado sobre ellas.

2 Y yo no sabía en la ocasión en que las hice que el Señor me mandaría hacer “estas planchas; por tanto, la historia de mi padre, y la genealogía de sus padres, y la mayor parte de todo cuanto hicimos en el desierto están grabadas sobre aquellas primeras planchas de que he hablado; de modo que en las primeras planchas ciertamente se hace más particular mención de lo que aconteció antes que yo hiciera ^bestas.

3 Y después que hube hecho estas planchas, según me fue mandado, yo, Nefi, recibí el mandamiento de que el ministerio y las profecías, sus partes más claras y preciosas, se escribiesen sobre “estas planchas; y que las cosas que fuesen escritas se guardaran para la instrucción de mi pueblo que iba a poseer el

23a GEE Tierra prometida.
19 1a GEE Planchas.

b 1 Ne. 1:16–17;
6:1–3.
2a 2 Ne. 5:30.

b 1 Ne. 9:1–5.
3a Jacob 1:1–4;
3:13–14; 4:1–4.

país, y también para otros ^bsabios propósitos, los cuales son conocidos al Señor.

4 Por lo que yo, Nefi, grabé una historia sobre las otras planchas, la cual da una relación, o sea, da una relación más detallada de las guerras, y contiendas y destrucciones de mi pueblo. Y esto he hecho, y he mandado a mi pueblo lo que debe hacer cuando yo ya no esté; y que estas planchas deben transmitirse de una generación a otra, o sea, de un profeta a otro, hasta recibir mandamientos adicionales del Señor.

5 Y más adelante daré cuenta de cómo ^ahice estas planchas; y ahora bien, he aquí, prosigo de acuerdo con lo que he hablado; y esto lo hago para que se ^bconserven las cosas más sagradas para el conocimiento de mi pueblo.

6 Sin embargo, no escribo nada sobre planchas a no ser que yo lo considere ^asagrado. Ahora bien, si yerro, también los de la antigüedad erraron; no que quiera excusarme por causa de otros hombres, sino por motivo de la ^bdebilidad que hay en mí, según la carne, quiero disculparme.

7 Porque las cosas que algunos hombres consideran que son de gran valor, tanto para el cuerpo como para el alma, otros las tienen en ^anada y las huellan bajo sus pies. Sí, hasta al mismo Dios de Israel ^bhuellan los hombres bajo sus pies. Digo que lo huellan bajo sus pies, pero me expresaré de otra manera: lo estiman como nada, y no dan oídos a la voz de sus consejos.

8 Y he aquí, él ha de ^avenir, según las palabras del ángel, ^bseiscientos años después del tiempo de la salida de mi padre de Jerusalén.

9 Y el mundo, a causa de su iniquidad, lo juzgará como cosa de ningún valor; por tanto, lo azotan, y él lo soporta; lo hieren y él lo soporta. Sí, ^aescupen sobre él, y él lo soporta, por motivo de su amorosa bondad y su longanidad para con los hijos de los hombres.

10 Y el ^aDios de nuestros padres, que fueron ^bllevados fuera de Egipto, fuera de la servidumbre, y a quienes también preservó en el desierto, sí, el ^cDios de Abraham, y de Isaac, y el Dios de Jacob se ^dentrega a sí mismo

3b 1 Ne. 9:4-5;
P. de Morm. 1:7;
DyC 3:19-20; 10:1-51.

5a 2 Ne. 5:28-33.
b GEE Escrituras — Las Escrituras deben preservarse.

6a Véase la portada del Libro de Mormón.
GEE Santo (adjetivo).
b Morm. 8:13-17;

Éter 12:23-28.

7a 2 Ne. 33:2;
Jacob 4:14.

b GEE Rebelión.

8a GEE Jesucristo — Profecías acerca de la vida y la muerte de Jesucristo.

b 1 Ne. 10:4;
2 Ne. 25:19.

9a Isa. 50:5-6;

Mateo 27:30.

10a 2 Ne. 26:12;
Mos. 7:27; 27:30-31;
Alma 11:38-39;
3 Ne. 11:14-15.

b Éx. 3:2-10; 6:6;
1 Ne. 5:15; DyC 136:22.

c Gén. 32:9; Mos. 7:19;
DyC 136:21.

GEE Jehová.

d GEE Expiación, expiar.

como hombre, según las palabras del ángel, en manos de hombres inicuos para ser ^elevantado, según las palabras de ^fZenoc, y para ser ^gcrucificado, según las palabras de Neum, y para ser enterrado en un ^hsepulcro, de acuerdo con las palabras de ⁱZenós, palabras que él habló tocante a tres días de ^jtinieblas, los cuales serán una señal de su muerte que se dará a los que habitaren las islas del mar, y más especialmente dada a los que son de la ^kcasa de Israel.

11 Porque así habló el profeta: Ciertamente el Señor Dios ^avisitará a toda la casa de Israel en ese día; a algunos con su voz, a causa de su rectitud, para su inmensa alegría y salvación, y a otros con los ^btruenos y relámpagos de su poder, por tempestades, por fuego, por humo y vapores de ^ctinieblas, y por el ^dhendimiento de la tierra y ^emontañas que se levantarán.

12 Y ^atodas estas cosas ciertamente deben venir, dice el profeta ^bZenós. Y se henderán las ^crocas de la tierra; y a causa de

los gemidos de la tierra, muchos de los reyes de las islas del mar se verán constreñidos a exclamar por el Espíritu de Dios: ¡El Dios de la naturaleza padece!

13 Y en cuanto a los que se hallen en Jerusalén, dice el profeta, serán ^aazotados por todos los pueblos, porque ^bcrucifican al Dios de Israel, y apartan sus corazones, desechando señales y prodigios, y el poder y la gloria del Dios de Israel.

14 Y porque apartan sus corazones, dice el profeta, y han ^adespreciado al Santo de Israel, vagarán en la carne y perecerán, y serán un ^bescarnio y un ^coprobio, y serán aborrecidos entre todas las naciones.

15 No obstante, dice el profeta, cuando llegue el día en que ^ano vuelvan más sus corazones contra el Santo de Israel, entonces él se acordará de los ^bconvenios que hizo con sus padres.

16 Sí, entonces se acordará de las ^aislas del mar; sí, y a todos los que son de la casa de Israel yo ^brecogeré de las cuatro partes de

10e 3 Ne. 27:14.

f Alma 33:15; 34:7;
Hel. 8:19-20;
3 Ne. 10:15-16.
GEE Escrituras —
Escrituras que se han
perdido; Zenoc.

g 2 Ne. 6:9;
Mos. 3:9.
GEE Crucifixión.

h Mateo 27:60;
Lucas 23:53;
2 Ne. 25:13.

i Jacob 6:1;
Hel. 15:11.
GEE Zenós.

j 1 Ne. 12:4-5;

Hel. 14:20, 27;
3 Ne. 8:3, 19-23; 10:9.

k 3 Ne. 16:1-4.

11a 3 Ne. 9;
DyC 5:16.
b Hel. 14:20-27;
3 Ne. 8:5-23.
c Lucas 23:44-45;
3 Ne. 8:19-20.

d 2 Ne. 26:5.

e 3 Ne. 8:10.

12a Hel. 14:20-28.

b Jacob 5:1.

c Mateo 27:51.

13a Lucas 23:27-30.

b 2 Ne. 10:3.

14a Isa. 53:3-6;
Mos. 14:3-6.

b GEE Judíos.
c Deut. 28:37;
1 Rey. 9:7;
3 Ne. 16:9.

15a 1 Ne. 22:11-12.

b GEE Abraham,
convenio de (convenio
abrahámico).

16a 1 Ne. 22:4;

2 Ne. 10:21.

b Isa. 49:20-22.

GEE Israel — La
congregación de Israel.

la tierra, dice el Señor, según las palabras del profeta Zenós.

17 Sí, y toda la tierra “verá la salvación del Señor, dice el profeta; toda nación, tribu, lengua y pueblo serán bendecidos.

18 Y yo, Nefi, he escrito estas cosas a los de mi pueblo, para que tal vez los persuada a que se acuerden del Señor su Redentor.

19 Por tanto, hablo a toda la casa de Israel, por si acaso llegasen a obtener “estas cosas.

20 Pues he aquí, tengo impresiones en el espíritu, que me agobian al grado de que se debilitan todas mis coyunturas, por los que se hallan en Jerusalén; porque si el Señor en su misericordia no me hubiera manifestado lo concerniente a ellos, así como lo había hecho a los antiguos profetas, yo también habría perecido.

21 Y ciertamente él mostró a los antiguos “profetas todas las cosas ^bconcernientes a ellos; y también mostró a muchos tocante a nosotros; por tanto, es preciso que sepamos lo que a ellos atañe, porque está escrito sobre las planchas de bronce.

22 Y aconteció que yo, Nefi, les enseñé estas cosas a mis hermanos; y sucedió que les leí muchas cosas que estaban grabadas sobre las “planchas de bronce, a

fin de que supieran acerca de los hechos del Señor en otras tierras, entre los pueblos de la antigüedad.

23 Y les leí muchas cosas que estaban escritas en los “libros de Moisés; pero a fin de convencerlos más plenamente de que creyeran en el Señor su Redentor, les leí lo que escribió el profeta ^bIsaías; porque “comparé todas las Escrituras a nosotros mismos para nuestro “provecho e instrucción.

24 Por tanto, les hablé, diciendo: Escuchad las palabras del profeta, vosotros que sois un resto de la casa de Israel, una “rama que ha sido desgajada; escuchad las palabras del profeta que fueron escritas a toda la casa de Israel, y comparáoslas a vosotros mismos, para que podáis tener esperanza, así como vuestros hermanos de quienes habéis sido separados; porque de esta manera es como el profeta ha escrito.

CAPÍTULO 20

El Señor revela Sus propósitos a Israel — Israel ha sido escogido en el horno de la aflicción y ha de salir de Babilonia — Compárese con Isaías 48. Aproximadamente 588–570 a.C.

17a Isa. 40:4–5.

19a Enós 1:16;
Morm. 5:12; 7:9–10.

21a 2 Rey. 17:13; Amós 3:7.
GEE Profeta.

b 3 Ne. 10:16–17.

22a 1 Ne. 22:1.

23a Éx. 17:14; 1 Ne. 5:11;
Moisés 1:40–41.

b 1 Ne. 15:20;
2 Ne. 25:4–6;
3 Ne. 23:1.

c GEE Escrituras — El
valor de las Escrituras.

d 2 Ne. 4:15.

24a Gén. 49:22–26;
1 Ne. 15:12;
2 Ne. 3:4–5.

ESCUCHAD y oíd esto, oh casa de Jacob, que os llamáis del nombre de Israel, y habéis salido de las aguas de Judá, o sea, de las aguas del ^abautismo, los que juráis por el nombre del Señor y hacéis mención del Dios de Israel, mas no juráis ni en verdad ni en rectitud.

2 Y no obstante que de la ^aciudad santa os hacéis nombrar, no os ^bapoyáis en el Dios de Israel, que es el Señor de los Ejércitos. Sí, el Señor de los Ejércitos es su nombre.

3 He aquí, yo he declarado las cosas ^aanteriores desde el principio; y salieron de mi boca, y las mostré. De improviso las mostré.

4 Y lo hice porque sabía que ^aeres obstinado, y tendón de hierro es tu cerviz, y tu frente de bronce;

5 y te las he declarado aun desde el principio; antes que sucedieran te las manifesté; y las manifesté por temor de que dijese: Mi ^aídolo las hizo; mis imágenes de escultura y de fundición mandaron estas cosas.

6 Lo viste y lo oíste todo; y, ¿no queréis anunciarlo? Y que desde entonces te he mostrado cosas nuevas, sí, cosas ocultas que no sabías.

7 Ahora son creadas, y no desde el principio, ni aun antes del día

en que las oíste te fueron declaradas, para que no dijeras: He aquí, yo las sabía.

8 Sí, y tú no oíste ni supiste; sí, no se abrió desde entonces tu oído; pues sabía yo que serías muy desleal, y fuiste llamado ^atransgresor desde el vientre.

9 No obstante, por causa de mi ^anombre diferiré mi ira, y para alabanza mía me contendré para no talarte.

10 He aquí, te he purificado; te he escogido en el horno de la ^aaflicción.

11 Por mí, sí, por mi propia causa, lo haré, para que no sea amancillado mi ^anombre; y mi honra ^bno la daré a otro.

12 Óyeme, Jacob, y tú, Israel, a quien llamé; pues yo mismo soy; yo el ^aprimero, yo el postrero también.

13 Mi mano ^afundó también la tierra, y mi diestra extendió los cielos; los llamo, y se presentan juntamente.

14 Juntaos todos vosotros y oíd: ¿Quién entre ellos les ha anunciado estas cosas? El Señor lo amó; sí, y ^acumplirá su palabra que por ellos ha declarado, y ejecutará su voluntad en ^bBabilonia, y su brazo caerá sobre los caldeos.

15 También dice el Señor: Yo,

20 1a GEE Bautismo, bautizar.

2a Isa. 52:1.

GEE Jerusalén.

b Es decir, confiar.

3a Isa. 46:9-10.

4a Es decir, Israel.

5a GEE Idolatría.

8a Sal. 58:3.

9a 1 Sam. 12:22;

Sal. 23:3;

1 Juan 2:12.

10a GEE Adversidad.

11a Jer. 44:26.

b Isa. 42:8;

Moisés 4:1-4.

12a Apoc. 1:17; 22:13.

GEE Alfa y Omega;

Primogénito.

13a Sal. 102:25.

GEE Creación, crear.

14a 1 Rey. 8:56;

DyC 64:31; 76:3.

b GEE Babel, Babilonia.

el Señor, he hablado; sí, lo llamé a declarar, y lo traje; y él hará próspero su camino.

16 Allegaos a mí; no he hablado en “secreto; desde el principio, desde el momento en que se declaró, yo he hablado; y el Señor Dios me ha enviado, y su Espíritu.

17 Y así dice el Señor, “Redentor tuyo, el Santo de Israel: Yo lo he enviado; el Señor tu Dios que te enseña provechosamente, que te ^bguía por la vía por la que debes andar, él lo ha hecho.

18 Oh, si hubieras escuchado mis “mandamientos: habría sido entonces tu paz como un río, y tu rectitud cual las ondas del mar;

19 y como la arena tu “descendencia, y los renuevos de tus entrañas como los granitos de ella; su nombre no habría sido cortado, ni raído de mi presencia.

20 “Salid de Babilonia, huid de entre los caldeos: declarad con voz de cantos; publicadlo, llevadlo hasta lo postrero de la tierra; decid: Redimió el Señor a Jacob, su ^bsiervo.

21 Y no tuvieron “sed; los llevó por los desiertos; les hizo brotar aguas de la ^broca; hendió la peña, y salieron las aguas.

22 Y a pesar de haber hecho todo

esto, y más, no hay “paz para los inicuos, dice el Señor.

CAPÍTULO 21

El Mesías será una luz a los gentiles y pondrá en libertad a los presos — Israel será recogido con poder en los últimos días — Reyes serán sus ayos — Compárese con Isaías 49. Aproximadamente 588–570 a.C.

Y ADEMÁS: ¡Oídme, oh casa de Israel, todos vosotros los que habéis sido separados y echados fuera por causa de la iniquidad de los pastores de mi pueblo; sí, todos vosotros que habéis sido separados y esparcidos, quienes sois de mi pueblo, oh casa de Israel! ¡Oídme, “islas del mar, y escuchad, pueblos ^blejanos! El Señor me llamó desde el vientre; desde las entrañas de mi madre hizo él mención de mi nombre.

2 Y puso mi boca como espada aguda: me cubrió con la sombra de su mano, y me puso por saeta pulida; me guardó en su aljaba;

3 y me dijo: ¡Mi “siervo eres tú, oh Israel; en ti seré glorificado!

4 Pero yo dije: Por demás he trabajado, en vano y sin provecho he consumido mi fuerza; ciertamente mi causa está ante el Señor, y mi obra con mi Dios.

16a Isa. 45:19.

17a GEE Redentor.

b GEE Inspiración, inspirar; Revelación.

18a Eclé. 8:5.

19a Gén. 22:15–19;
Oseas 1:10.

20a Jer. 51:6;

DyC 133:5–14.

b Isa. 44:1–2, 21.

21a Isa. 41:17–20.

b Éx. 17:6; Núm. 20:11;
1 Ne. 17:29;
2 Ne. 25:20.

22a GEE Paz.

21 1a 1 Ne. 22:4;

2 Ne. 10:20–22.

b DyC 1:1.

3a Lev. 25:55;

Isa. 41:8;

DyC 93:45–46.

5 Ahora bien, dice el Señor — que me “formó desde el vientre para ser su siervo, para hacer volver a él a Jacob— aun cuando Israel no sea reunido, con todo, glorioso seré ante los ojos del Señor, y mi fortaleza será el Dios mío.

6 Y dijo: Poco es que tú me seas siervo para levantar las “tribus de Jacob y restaurar los preservados de Israel. También te pondré por ^bluz de los ^cgentiles, para que seas mi salvación hasta lo postrero de la tierra.

7 Así dice el Señor, el Redentor de Israel, el Santo suyo, al menospreciado del hombre, al abominado de las naciones, al siervo de soberanos: Reyes verán y se levantarán; y príncipes también adorarán, a causa del Señor que es fiel.

8 Así dice el Señor: ¡En el tiempo propicio os he escuchado, oh islas del mar, y en el día de salvación os he ayudado! Y os preservaré, y a “mi siervo os daré por convenio del pueblo, para establecer la tierra, para hacer heredar las desoladas heredades;

9 para que digáis a los “presos: ¡Salid!; y a los que están en ^btinieblas: ¡Manifestaos! En los caminos serán ^capacentados, y en todas las alturas habrá pastos para ellos.

10 No tendrán hambre ni sed, ni el calor ni el sol los afligirá; porque el que tiene de ellos misericordia los guiará, y los conducirá a manantiales de aguas.

11 Y tornaré en camino todos mis montes, y mis “calzadas serán elevadas.

12 ¡Y entonces, oh casa de Israel, he aquí, “estos vendrán de lejos; y he aquí, estos del norte y del occidente; y estos de la tierra de Sinim!

13 “¡Cantad, oh cielos, y alégrate, oh tierra, porque serán asentados los pies de los que están en el oriente! ¡Prorrumpid en alabanzas, oh montes! porque ellos no serán heridos más, pues el Señor ha consolado a su pueblo, y de sus afligidos tendrá misericordia.

14 Mas he aquí, Sion ha dicho: El Señor me abandonó, y de mí se ha olvidado mi Señor; pero él mostrará que no.

15 Porque, ¿puede una “mujer olvidar a su niño de pecho al grado de no compadecerse del hijo de sus entrañas? ¡Pues aun cuando ella se ^bolvidare, yo nunca me olvidaré de ti, oh casa de Israel!

16 Pues he aquí, te tengo grabada en las “palmas de mis manos; tus muros están siempre delante de mí.

17 Tus hijos se apresurarán

5a Isa. 44:24.

6a GEE Israel — Las doce tribus de Israel.

b DyC 103:8-10;
Abr. 2:10-11.

c 3 Ne. 21:11.

8a 2 Ne. 3:6-15;

3 Ne. 21:8-11;
Morm. 8:16, 25.

9a GEE Salvación de los muertos.

b 2 Ne. 3:5.

c Ezeq. 34:14.

11a Isa. 62:10;

DyC 133:23-32.

12a Isa. 43:5-6.

13a Isa. 44:23.

15a GEE Mujer(es).

b Isa. 41:17; Alma 46:8;

DyC 61:36.

16a Zac. 13:6.

contra tus destructores; y los que te “asolaron se apartarán de ti.

18 ¡Alza tus ojos y mira alrededor; todos estos se han “reunido y vendrán a ti! Y vivo yo, dice el Señor, que de todos serás vestida, como de vestidura de adorno, y de ellos serás ceñida como novia.

19 Porque tus sitios desiertos y desolados, y la tierra de tu destrucción, ahora serán demasiado estrechos por causa de los moradores; y los que te devoraban serán arrojados lejos.

20 Los niños que tendrás, después de haber perdido a los primeros, dirán otra vez a tus oídos: Demasiado estrecho es para mí este sitio; dame lugar para que yo habite.

21 Entonces “dirás en tu corazón: ¿Quién me engendró a estos, dado que he perdido a mis hijos, y estoy ^bdesolada, cautiva y voy errante de un lado a otro? ¿Y quién crio a estos? He aquí, fui abandonada; ¿dónde estuvieron estos?

22 Así dice el Señor Dios: He aquí, yo alzaré mi mano a los “gentiles, y levantaré mi ^bestandarte al pueblo; y traerán en “brazos a tus hijos, y en hombros llevarán a tus hijas.

23 Y “reyes serán tus ^bayos, y sus reinas, tus nodrizas; con el rostro hacia la tierra se prostrarán ante ti,

y lamerán el polvo de tus pies; y sabrás que yo soy el Señor; porque los que me “esperan no serán avergonzados.

24 ¿Pues será quitada la presa al poderoso?; o, ¿serán librados los “cautivos legítimos?

25 Pero así dice el Señor: Aun los cautivos le serán quitados al poderoso, y la presa del tirano será librada; porque contendere con el que contienda contigo, y salvaré a tus hijos.

26 Y a los que te oprimen haré “comer su propia carne; y con su propia sangre serán embriagados como con vino; y ^bconocerá toda carne que yo, el Señor, soy tu Salvador y tu Redentor, el “Fuerte de Jacob.

CAPÍTULO 22

Israel será esparcido sobre toda la faz de la tierra — Los gentiles alimentarán y nutrirán a Israel con el Evangelio en los últimos días — Israel será congregado y se salvará, y los inicuos arderán como rastrojo — El reino del diablo será destruido y Satanás será atado. Aproximadamente 588–570 a.C.

Y ACONTECIÓ que después que yo, Nefi, hube leído estas cosas que estaban grabadas sobre las “planchas de bronce, mis hermanos vinieron a mí, y me dijeron: ¿Qué significan estas cosas que

17a 3 Ne. 21:12–20.

18a Miqueas 4:11–13.

21a Es decir, Sion.

b Isa. 54:1;

Gál. 4:27.

22a Isa. 66:18–20.

b Isa. 11:12; 18:3.

c 1 Ne. 22:8; 2 Ne. 10:8–9.

23a Isa. 60:16.

b 1 Ne. 22:6.

c 2 Ne. 6:13;

DyC 98:2; 133:10–11, 45.

24a 1 Ne. 21:25.

26a 1 Ne. 22:13–14.

b Mos. 11:22.

c GEE Jehová.

22 1a 1 Ne. 19:22;

2 Ne. 4:2.

has leído? He aquí, ¿deben entenderse conforme a cosas que son espirituales, que se verificarán según el espíritu, y no según la carne?

2 Y yo, Nefi, les contesté: He aquí, la voz del Espíritu las ^amanifiestó al profeta; porque por el ^bEspíritu son reveladas a los ^cprofetas todas las cosas que acontecerán a los hijos de los hombres según la carne.

3 Por tanto, lo que he leído tiene que ver con cosas ^atemporales así como espirituales; porque parece que la casa de Israel será ^bdispersada, tarde o temprano, sobre toda la superficie de la tierra, y también entre todas las naciones.

4 Y he aquí, hay muchos de quienes ningún conocimiento tienen ya los que están en Jerusalén; sí, la mayor parte de todas las ^atribus han sido ^bllevadas; y se encuentran esparcidas acá y allá sobre las ^cislas del mar; y dónde se hallan, ninguno de nosotros sabe, solo sabemos que se las han llevado.

5 Y desde que se las han llevado, se han profetizado estas cosas concernientes a ellas, así como a todos aquellos que más tarde serán dispersados y

confundidos a causa del Santo de Israel, porque endurecerán sus corazones contra él; por lo que serán dispersados entre todas las naciones, y serán ^aodiados por todos los hombres.

6 No obstante, después que sean ^anutridos por los ^bgentiles, y el Señor haya levantado su mano sobre los gentiles y los haya puesto por estandarte, y sus ^chijos hayan sido llevados en los brazos de los gentiles, y sus hijas sobre sus hombros, he aquí, estas cosas de que se habla son temporales; porque así son los convenios del Señor con nuestros padres; y se refiere a nosotros en los días venideros, y también a todos nuestros hermanos que son de la casa de Israel;

7 y significa que viene el tiempo, después que toda la casa de Israel haya sido dispersada y confundida, en que el Señor Dios levantará una nación poderosa entre los ^agentiles, sí, sobre la superficie de esta tierra; y nuestros descendientes serán ^besparcidos por ellos.

8 Y después que nuestra posteridad haya sido dispersada, el Señor Dios procederá a efectuar una ^aobra maravillosa entre los

2a 2 Pe. 1:19-21.

b GEE Espíritu Santo.

c GEE Profecía, profetizar.

3a DyC 29:31-34.

b 1 Ne. 10:12-14;

2 Ne. 25:14-16.

GEE Israel — El esparcimiento de Israel.

4a GEE Israel — Las diez tribus perdidas de Israel.

b 2 Ne. 10:22.

c 1 Ne. 21:1;

2 Ne. 10:8, 20.

5a 1 Ne. 19:14.

6a 1 Ne. 21:23.

b GEE Gentiles.

c 1 Ne. 15:13.

7a 3 Ne. 20:27.

b 1 Ne. 13:12-14;

2 Ne. 1:11.

8a Isa. 29:14;

1 Ne. 14:7;

2 Ne. 27:26.

GEE Restauración del Evangelio.

^bgentiles, que será de gran ^cvalor para nuestra posteridad; por tanto, se compara a que serán nutridos por los gentiles y llevados en sus brazos y sobre sus hombros.

9 Y también será de ^avalor a los gentiles; y no solamente a los gentiles, sino ^{ba} toda la ^ccasa de Israel, para dar a conocer los ^dconvenios del Padre de los cielos con Abraham, que dicen: En tu ^eposteridad serán ^fbenditas todas las familias de la tierra.

10 Y quisiera, mis hermanos, que supieseis que no pueden ser bendecidas todas las familias de la tierra, a menos que el Señor ^adesnude su brazo a los ojos de las naciones.

11 Por lo que el Señor Dios procederá a desnudar su brazo a los ojos de todas las naciones, al llevar a efecto sus convenios y su evangelio para con los que son de la casa de Israel.

12 Por tanto, los sacará otra vez de su cautividad, y serán ^areunidos en las tierras de su herencia; y serán sacados de la obscuridad y de las ^btinieblas; y sabrán que el ^cSeñor es

su ^dSalvador y su Redentor, el ^eFuerte de Israel.

13 Y la sangre de esa grande y ^aabominable iglesia, que es la ramera de toda la tierra, se volverá sobre su propia cabeza; porque ^bguerrearán entre sí, y la espada de sus ^cpropias manos descenderá sobre su propia cabeza; y se emborracharán con su propia sangre.

14 Y toda ^anación que luche contra ti, oh casa de Israel, se volverá la una contra la otra, y ^{ba} caerán en la fosa que cavaron para entrapar al pueblo del Señor. Y todos los que ^ccombatan contra Sion serán destruidos, y esa gran ramera que ha pervertido las vías correctas del Señor, sí, esa grande y abominable iglesia caerá a ^dtierra, y grande será su caída.

15 Porque he aquí, dice el profeta, se acerca rápidamente el tiempo en que Satanás no tendrá más poder sobre el corazón de los hijos de los hombres; porque pronto se acerca el día en que todos los soberbios y todos los que obran inicualemente serán como ^arastrojo; y está cerca

8b 2 Ne. 10:10-11;

3 Ne. 16:4-7;

Morm. 5:19.

c 1 Ne. 15:13-18;

3 Ne. 5:21-26; 21:7.

9a 1 Ne. 14:1-5.

b 2 Ne. 30:1-7.

c 2 Ne. 29:13-14.

d Deut. 4:31.

e GEE Abraham, convenio de (convenio abrahámico).

f Gén. 12:2-3;

3 Ne. 20:27;

Abr. 2:9-11.

10a Isa. 52:10.

12a GEE Israel — La congregación de Israel.

b GEE Tinieblas espirituales.

c 2 Ne. 6:10-11.

d GEE Salvador.

e GEE Jehová.

13a GEE Diablo — La

iglesia del diablo.

b 1 Ne. 14:3, 15-17.

c 1 Ne. 21:26.

14a Lucas 21:10.

b Isa. 60:12; 1 Ne. 14:3;

DyC 109:25.

c 2 Ne. 10:13; 27:3.

d Isa. 25:12.

15a Isa. 5:23-24;

Nahúm 1:10; Mal. 4:1;

2 Ne. 15:24; 26:4-6;

DyC 64:23-24; 133:64.

el día en que han de ser ^bquemados.

16 Pues está próximo el tiempo en que la plenitud de la “ira de Dios será derramada sobre todos los hijos de los hombres; porque no consentirá que los inicuos destruyan a los justos.

17 Por lo tanto, ^a“preservará a los ^bjustos por su poder, aun cuando tuviese que venir la plenitud de su ira, y serán preservados los justos aun hasta la destrucción de sus enemigos por fuego. Por tanto, los justos no tienen por qué temer; porque así dice el profeta: Se salvarán, aun como si fuese por fuego.

18 He aquí, os digo, mis hermanos, que estas cosas deben venir muy pronto; sí, debe haber sangre y fuego y vapor de humo; y es menester que sea sobre la superficie de esta tierra; y sobrevendrá a los hombres según la carne, si es que endurecen sus corazones en contra del Santo de Israel.

19 Pues he aquí, los justos no perecerán; porque ciertamente vendrá el tiempo en que todos los que combatan contra Sion serán talados.

20 Y el Señor ciertamente preparará una vía para su pueblo, a fin de cumplir las palabras que habló Moisés, diciendo: El Señor

vuestro Dios os levantará a un ^a“profeta, semejante a mí; a él oiréis en todo lo que os dijere. Y sucederá que todos aquellos que no quieran escuchar a ese profeta serán ^bdesarraigados de entre el pueblo.

21 Y ahora bien, yo, Nefi, os declaro que este ^a“profeta de quien habló Moisés era el Santo de Israel; por tanto, ^b“juzgará con justicia.

22 Y los justos no tienen por qué temer, pues ellos son los que no serán confundidos. Mas es el reino del diablo, el cual será edificado entre los hijos de los hombres, el cual está establecido entre aquellos que se encuentran en la carne;

23 porque pronto llegará el tiempo en que todas las ^a“iglesias que se hayan establecido para obtener ganancia, y todas las que hayan sido edificadas para lograr poder sobre la carne, y las que se hayan fundado para hacerse ^bpopulares ante los ojos del mundo, y aquellas que busquen las concupiscencias de la carne, y las cosas del mundo, y cometan toda clase de iniquidades, en fin, todos los que pertenezcan al reino del diablo son los que deberán temer, ^c“temblar y estremecerse; ellos son los que deben ser humillados hasta el

15b Sal. 21:9;
3 Ne. 25:1; DyC 29:9.
GEE Tierra — La purificación de la tierra.
16a 1 Ne. 14:17.
17a 2 Ne. 30:10;
Moisés 7:61.

b 1 Ne. 17:33–40.
20a Juan 4:19; 7:40.
b DyC 133:63.
21a Deut. 18:15, 18;
Hech. 3:20–23;
1 Ne. 10:4;
3 Ne. 20:23.
b Sal. 98:9;

Moisés 6:57.
23a 1 Ne. 14:10;
2 Ne. 26:20.
GEE Supercherías sacerdotales.
b Lucas 4:26;
Alma 1:3.
c 2 Ne. 28:19.

polvo; ellos son los que deben ser ^aconsumidos como el rastrojo; y esto según las palabras del profeta.

24 Y rápidamente se acerca el tiempo en que los justos han de ser conducidos como ^abecerros de la manada, y el Santo de Israel ha de reinar con dominio, y fuerza, y potestad, y gran gloria.

25 Y ^arecoge a sus hijos de las cuatro partes de la tierra; y cuenta a sus ovejas, y ellas lo conocen; y habrá un redil y un ^bpastor; y él apacentará a sus ovejas, y en él hallarán ^cpasto.

26 Y a causa de la rectitud del pueblo del Señor, ^aSatanás no tiene poder; por consiguiente, no se le puede desatar por el espacio de ^bmuchos años; pues no tiene poder sobre el corazón del pueblo, porque el pueblo mora en rectitud, y el Santo de Israel ^creina.

27 Y ahora bien, he aquí, yo, Nefi, os declaro que todas estas

cosas deben acontecer según la carne.

28 Pero he aquí, todas las naciones, tribus, lenguas y pueblos vivirán con seguridad en el Santo de Israel, si es que se ^aarrepienten.

29 Y ahora, yo, Nefi, concluyo, porque no me atrevo aún a hablar más tocante a estas cosas.

30 Por tanto, mis hermanos, quisiera que consideraseis que las cosas que se han escrito en las ^aplanchas de bronce son verdaderas; y testifican que el hombre debe ser obediente a los mandamientos de Dios.

31 Por lo tanto, no debéis suponer que mi padre y yo somos los únicos que las hemos atestiguado y también enseñado. Por tanto, si sois obedientes a los ^amandamientos, y perseveráis hasta el fin, seréis salvos en el postrer día. Y así es. Amén.

EL SEGUNDO LIBRO DE NEFI

Relación de la muerte de Lehi. Los hermanos de Nefi se rebelan en contra de él. El Señor amonesta a Nefi a salir para el desierto. Sus viajes por el desierto, etc.

23d 2 Ne. 26:6.

24a Amós 6:4;

Mal. 4:2; 3 Ne. 25:2.

25a GEE Israel — La

congregación de Israel.

^b GEE Buen Pastor.

^c Sal. 23.

26a Apoc. 20:2;

Alma 48:17;

DyC 43:31; 45:55;

88:110; 101:28.

GEE Diablo.

^b Jacob 5:76.

^c GEE Milenio.

28a GEE Arrepentimiento,

arrepentirse;

Perdonar.

30a 2 Ne. 4:2.

31a Mateo 19:17.

GEE Mandamientos

de Dios.

CAPÍTULO 1

Lehi profetiza acerca de una tierra de libertad — Los de su posteridad serán dispersados y afligidos si rechazan al Santo de Israel — Exhorta a sus hijos a ceñirse con la armadura de la rectitud. Aproximadamente 588–570 a.C.

Y ACONTECIÓ que después que yo, Nefi, hube concluido de enseñar a mis hermanos, nuestro “padre Lehi les habló muchas cosas también, y les recordó cuán grandes cosas el Señor había hecho por ellos al sacarlos de la tierra de Jerusalén,

2 y les habló de sus “rebeliones sobre las aguas, y de las misericordias de Dios al salvarles la vida, para que no fuesen hundidos en el mar;

3 y también les habló tocante a la tierra de promisión que habían obtenido, de cuán misericordioso había sido el Señor en advertirnos que saliéramos de la tierra de Jerusalén.

4 Porque he aquí, les dijo, he visto una “visión, por la cual yo sé que Jerusalén está destruida; y si hubiésemos permanecido en ^bJerusalén, también habríamos ‘perecido.

5 Pero, dijo él, a pesar de nuestras aflicciones, hemos obtenido una “tierra de promisión, una tierra ^bescogida sobre todas las

demás; una tierra que el Señor Dios hizo convenio conmigo de que sería una tierra para la herencia de mi posteridad. Sí, el Señor me ha dado esta tierra por ‘convenio a mí y a mis hijos para siempre, y también para todos aquellos que la mano del Señor conduzca de otros países.

6 Por tanto, yo, Lehi, profetizo según el Espíritu que obra en mí, que “nadie vendrá a esta tierra a menos que sea traído por la mano del Señor.

7 Por tanto, esta tierra está “consagrada a quienes él traiga. Y en caso de que le sirvan según los mandamientos que él ha dado, será para ellos una tierra de ^blibertad; por lo que nunca serán reducidos al cautiverio; si tal sucediere, será por causa de la iniquidad; porque si abunda la iniquidad, ‘maldita será la tierra por causa de ellos; pero para los justos será bendita para siempre.

8 Y he aquí, es prudente que esta tierra no llegue todavía al conocimiento de otras naciones; pues he aquí, muchas naciones sobrelleñarían la tierra, de modo que no habría lugar para una herencia.

9 Por tanto, yo, Lehi, he obtenido la promesa de que, “si aquellos que el Señor Dios trae de la tierra de Jerusalén obedecen sus

1 1a GEE Patriarca, patriarcal.

2a 1 Ne. 18:9–20.

4a GEE Visión.

b 2 Rey. 24:14–15;

Jer. 44:2; 1 Ne. 1:4;

Hel. 8:20.

c Alma 9:22.

5a GEE Tierra prometida.

b Éter 2:9–10.

c GEE Convenio.

6a 2 Ne. 10:22.

7a Mos. 29:32;

Alma 46:10, 20.

b 2 Ne. 10:11.

GEE Libertad, libre.

c Alma 45:10–14, 16;

Morm. 1:17;

Éter 2:8–12.

9a 2 Ne. 4:4;

Alma 9:13.

mandamientos, ^bprosperarán sobre la superficie de esta tierra y serán preservados de todas las demás naciones, a fin de que posean esta tierra para sí mismos. Y en caso de que ^cguarden sus mandamientos, serán bendecidos sobre la superficie de la tierra; y no habrá quien los moleste ni les quite la tierra de su herencia; y habitarán seguros para siempre.

10 Pero he aquí, cuando llegue el día en que degeneren en la incredulidad, después de haber recibido tan grandes bendiciones de la mano del Señor —teniendo el conocimiento de la creación de la tierra y de todos los hombres, conociendo las grandes y maravillosas obras del Señor desde la creación del mundo, habiéndoseles dado el poder para hacer todas las cosas por la fe; teniendo todos los mandamientos desde el principio, y habiendo sido conducidos por su infinita bondad a esta preciosa tierra de promisión— he aquí, digo que si llega el día en que rechacen al Santo de Israel, el verdadero ^aMesías, su Redentor y su Dios, he aquí, los juicios del que es justo descenderán sobre ellos.

11 Sí, él traerá sobre ellos a ^aotras naciones, a las que dará

poder, y les quitará la tierra de sus posesiones, y hará que sean ^bdispersados y afligidos.

12 Sí, al pasar de una generación a otra habrá ^aefusión de sangre y grandes calamidades entre ellos; por lo tanto, hijos míos, quisiera que recordaseis, sí, quisiera que escuchaseis mis palabras.

13 ¡Oh que despertaseis; que despertaseis de ese profundo sueño, sí, del sueño del ^ainfierno, y os sacudieseis de las espantosas ^bcadena que os tienen atados, cadenas que sujetan a los hijos de los hombres a tal grado que son llevados cautivos al eterno ^cabismo de miseria y angustia!

14 ¡Despertad y levantaos del polvo! ¡Escuchad las palabras de un ^apadre tembloroso, cuyo cuerpo pronto tendréis que entregar a la fría y silenciosa ^btumba, de donde ningún viajero puede volver; unos días más, y seguiré el ^ccamino de toda la tierra!

15 Pero he aquí, el Señor ha ^aredimido a mi alma del infierno; he visto su gloria, y estoy para siempre envuelto entre los ^bbrazos de su ^camor.

16 Y mi deseo es que os acordéis de observar los ^aestatutos y los juicios del Señor; he aquí,

9b Deut. 29:9.

c GEE Obediencia, obediente, obedecer.

10a GEE Mesías.

11a 1 Ne. 13:12–20; Morm. 5:19–20.

b 1 Ne. 22:7.

12a Morm. 1:11–19; 4:11.

13a GEE Infierno.

b Alma 12:9–11.

c 1 Ne. 15:28–30; Hel. 3:29–30.

14a GEE Padres.

b GEE Muerte física.

c Josué 23:14.

15a Alma 36:28.

GEE Expiación, expiar.

b Jacob 6:5; Alma 5:33; 3 Ne. 9:14.

c Rom. 8:39. GEE Amor.

16a Deut. 4:5–8;

2 Ne. 5:10–11.

esta ha sido la ansiedad de mi alma desde el principio.

17 Mi corazón ha estado agobiado de pesar de cuando en cuando, pues he temido que por la dureza de vuestros corazones, el Señor vuestro Dios viniese en la plenitud de su "ira sobre vosotros, y fueseis ^btalados y destruidos para siempre;

18 o que una maldición os sobreviniera por el espacio de "muchas generaciones; y fueseis castigados por la espada y por el hambre, y fueseis aborrecidos, y llevados según la voluntad y cautividad del ^bdiablo.

19 ¡Oh hijos míos, que no os sucedan estas cosas, sino que seáis un pueblo escogido y "favorecido del Señor! Mas he aquí, hágase su voluntad, porque sus ^bvías son para siempre justas.

20 Y él ha dicho: "Si guardáis mis ^bmandamientos, ^cprosperaréis en la tierra; pero si no guardáis mis mandamientos, seréis desechados de mi presencia.

21 Y ahora bien, para que mi alma se regocije en vosotros, y mi corazón salga de este mundo con gozo por causa vuestra, a fin de que no sea yo llevado con pena y dolor a la tumba, levantaos del polvo, hijos míos, y sed "hombres, y estad resueltos en ^buna sola voluntad y con un solo corazón,

unidos en todas las cosas, para que no descendáis al cautiverio;

22 para que no seáis maldecidos con una grave maldición; ni que tampoco traigáis el desagrado de un Dios "justo sobre vosotros para la destrucción, sí, la eterna destrucción del cuerpo y del alma.

23 Despertad, hijos míos; ceñíos con la "armadura de la rectitud. Sacudíos de las cadenas con las cuales estáis sujetos, y salid de la obscuridad, y levantaos del polvo.

24 No os rebeléis más en contra de vuestro hermano, cuyas manifestaciones han sido gloriosas, y quien ha guardado los mandamientos desde la época en que salimos de Jerusalén; y el cual ha sido un instrumento en las manos de Dios para traernos a la tierra de promisión; porque si no hubiese sido por él, habríamos perecido de "hambre en el desierto; no obstante, habéis intentado ^bquitarle la vida; sí, y él ha padecido mucha angustia a causa de vosotros.

25 Y yo temo y tiemblo en extremo que por causa de vosotros él padezca de nuevo; porque he aquí, lo habéis acusado de que pretendió poder y "autoridad sobre vosotros; mas yo sé que él

17a 2 Ne. 5:21-24;
Alma 3:6-19.

b Mos. 12:8.

18a 1 Ne. 12:20-23.

b GEE Diabolo.

19a GEE Escogido
(adjetivo o sustantivo).

b Oseas 14:9.

20a Jarom 1:9;
Mos. 1:6-7;
Alma 9:13-14.

b Lev. 26:3-14;
Joel 2:23-26.

c Sal. 67:6;
Mos. 2:21-25.

21a 1 Sam. 4:9;

1 Rey. 2:2.

b Moisés 7:18.

22a DyC 3:4.

23a Efe. 6:11-17.

24a 1 Ne. 16:32.

b 1 Ne. 16:37.

25a Gén. 37:9-11.

no ha procurado poder ni autoridad sobre vosotros; sino que ha procurado la gloria de Dios y vuestro propio bienestar eterno.

26 Y habéis murmurado porque él ha sido claro con vosotros. Decís que ha recurrido a la "aspereza; decís que se ha enojado con vosotros; mas he aquí, que su severidad fue el rigor del poder de la palabra de Dios que estaba en él; y lo que vosotros llamáis ira fue la verdad, según la que se halla en Dios, la cual él no pudo reprimir, expresándose intrépidamente concerniente a vuestras iniquidades.

27 Y es menester que el "poder de Dios esté con él, aun hasta mandaros que obedezcáis. Mas he aquí, no fue él, sino el ^bEspíritu del Señor que en él estaba, el cual le ^cabrió la boca para que hablara, de modo que no la podía cerrar.

28 Y ahora bien, hijo mío, Lamán, y también Lemuel y Sam, y también vosotros, hijos míos, que sois hijos de Ismael, he aquí, si escucháis la voz de Nefi, no pereceréis. Y si lo escucháis, os dejo una "bendición, sí, mi primera bendición.

29 Pero si no queréis escucharlo, retiro mi "primera bendición, sí, mi bendición, y quedará sobre él.

30 Y ahora te hablo a ti, Zoram: He aquí, tú eres el "siervo de Labán; no obstante, has sido traído

de la tierra de Jerusalén, y sé que tú eres un amigo fiel de mi hijo Nefi para siempre.

31 Por lo tanto, porque has sido fiel, tu posteridad será bendecida "con su posteridad, para que vivan prósperamente por largo tiempo sobre la faz de esta tierra; y nada, a menos que sea la iniquidad entre ellos, dañará ni perturbará su prosperidad sobre la superficie de esta tierra para siempre.

32 Así pues, si guardáis los mandamientos del Señor, él ha consagrado esta tierra para la seguridad de tu posteridad con la de mi hijo.

CAPÍTULO 2

La redención viene por medio del Santo Mesías — La libertad para escoger (el albedrío) es esencial para la existencia y el progreso — Adán cayó para que los hombres existiesen — Los hombres son libres para escoger la libertad y la vida eterna. Aproximadamente 588–570 a.C.

Y AHORA, Jacob, te hablo a ti: Tú eres mi "primer hijo nacido en los días de mi tribulación en el desierto. Y he aquí, tú has padecido aflicciones y mucho pesar en tu infancia a causa de la rudeza de tus hermanos.

2 No obstante, Jacob, mi primer hijo nacido en el desierto, tú conoces la grandeza de Dios; y él

26a Prov. 15:10;
1 Ne. 16:2;
Moro. 9:4;
DyC 121:41–43.

27a 1 Ne. 17:48.
b DyC 121:43.
c DyC 33:8.
28a GEE Primogenitura.

29a Abr. 1:3.
30a 1 Ne. 4:20, 35.
31a 2 Ne. 5:6.
2 1a 1 Ne. 18:7.

consagrará tus aflicciones para tu provecho.

3 Por consiguiente, tu alma será bendecida, y vivirás en seguridad con tu hermano Nefi; y tus días se emplearán al servicio de tu Dios. Por tanto, yo sé que tú estás redimido a causa de la justicia de tu Redentor; porque has visto que en la plenitud de los tiempos él vendrá para traer la salvación a los hombres.

4 Y en tu juventud has ^avisto su gloria; por lo tanto, bienaventurado eres, así como lo serán aquellos a favor de quienes él ejercerá su ministerio en la carne; porque el Espíritu es el mismo, ayer, hoy y para siempre. Y la vía está preparada desde la caída del hombre, y la salvación es ^bgratuita.

5 Y los hombres son suficientemente instruidos para ^adiscernir el bien del mal; y la ley es dada a los hombres. Y por la ley ninguna carne se ^bjustifica, o sea, por la ley los hombres son ^cdesarraigados. Sí, por la ley temporal fueron desterrados; y también por la ley espiritual perecen en cuanto a lo que es bueno, y llegan a ser desdichados para siempre.

6 Por tanto, la ^aredención viene en el Santo ^bMesías y por medio de él, porque él es lleno de ^cgracia y de verdad.

7 He aquí, él se ofrece a sí mismo en ^asacrificio por el pecado, para satisfacer los fines de la ley, por todos los de corazón quebrantado y de espíritu contrito; y por nadie más se pueden satisfacer los ^bfines de la ley.

8 Por lo tanto, cuán grande es la importancia de dar a conocer estas cosas a los habitantes de la tierra, para que sepan que ninguna carne puede morar en la presencia de Dios, ^asino por medio de los méritos, y misericordia, y gracia del Santo Mesías, quien da su vida, según la carne, y la vuelve a tomar por el poder del Espíritu, para efectuar la ^bresurrección de los muertos, siendo el primero que ha de resucitar.

9 De manera que él es las primicias para Dios, pues él ^aintercederá por todos los hijos de los hombres; y los que crean en él serán salvos.

10 Y por motivo de la ^aintercesión hecha por todos, todos los hombres vienen a Dios; de

4a 2 Ne. 11:3;

Jacob 7:5.

b GEE Gracia.

5a Moro. 7:16.

b Rom. 3:20;

2 Ne. 25:23;

Alma 42:12-16.

GEE Justificación,
justificar.

c 1 Ne. 10:6;

2 Ne. 9:6-38;

Alma 11:40-45; 12:16,

24; 42:6-11;

Hel. 14:15-18.

6a 1 Ne. 10:6;

2 Ne. 25:20;

Alma 12:22-25.

GEE Plan de redención.

b GEE Mesías.

c Juan 1:14, 17;

Moisés 1:6.

7a GEE Expiación, expiar.

b Rom. 10:4.

8a 2 Ne. 25:20; 31:21;

Mos. 4:8; 5:8;

Alma 38:9.

b 1 Cor. 15:20;

Alma 7:12; 12:24-25;

42:23.

GEE Resurrección.

9a Isa. 53;

Mos. 14:12; 15:8-9.

10a GEE Redentor.

modo que comparecen ante su presencia para que él los ^b juzgue de acuerdo con la verdad y ^c santidad que hay en él. Por tanto, los fines de la ley que el Santo ha dado, para la imposición del castigo que se ha fijado, el cual castigo que se ha fijado se halla en oposición a la felicidad que se ha fijado, para cumplir los fines de la ^d expiación;

11 porque es preciso que haya una ^a oposición en todas las cosas. Pues de otro modo, mi primer hijo nacido en el desierto, no se podría llevar a efecto la rectitud ni la iniquidad, ni tampoco la santidad ni la miseria, ni el bien ni el mal. De modo que todas las cosas necesariamente serían un solo conjunto; por tanto, si fuese un solo cuerpo, habría de permanecer como muerto, no teniendo ni vida ni muerte, ni corrupción ni incorrupción, ni felicidad ni miseria, ni sensibilidad ni insensibilidad.

12 Por lo tanto, tendría que haber sido creado en vano; de modo que no habría habido ningún ^a objeto en su creación. Esto, pues, habría destruido la sabiduría de Dios y sus eternos designios, y también el poder, y la misericordia, y la ^b justicia de Dios.

13 Y si decís que ^a no hay ley, decís también que no hay pecado. Si decís que no hay pecado, decís también que no hay rectitud. Y si no hay rectitud, no hay felicidad. Y si no hay rectitud ni felicidad, tampoco hay castigo ni miseria. Y si estas cosas no existen, Dios ^b no existe. Y si no hay Dios, nosotros no existimos, ni la tierra; porque no habría habido creación de cosas, ni para actuar ni para que se actúe sobre ellas; por consiguiente, todo se habría desvanecido.

14 Y ahora bien, hijos míos, os hablo estas cosas para vuestro provecho e instrucción; porque hay un Dios, y él ha ^a creado todas las cosas, tanto los cielos como la tierra y todo cuanto en ellos hay; tanto las cosas que actúan como aquellas sobre las cuales se ^b actúa.

15 Y para realizar sus eternos ^a designios en cuanto al objeto del hombre, después que hubo creado a nuestros primeros padres, y los animales del campo, y las aves del cielo, y en fin, todas las cosas que se han creado, era menester una oposición; sí, el ^b fruto ^c prohibido en oposición al ^d árbol de la vida, siendo dulce el uno y amargo el otro.

16 Por lo tanto, el Señor Dios le

10b GEE Juicio final.

c GEE Santidad.

d 2 Ne. 9:7, 21-22, 26;

Alma 22:14; 33:22; 34:9.

11a DyC 29:39; 122:5-9.

GEE Adversidad.

12a DyC 88:25-26.

GEE Tierra — Se creó

para el hombre.

b GEE Justicia.

13a 2 Ne. 9:25.

b Alma 42:13.

14a GEE Creación, crear.

b DyC 93:30.

15a Isa. 45:18;

Alma 42:26;

Moisés 1:31, 39.

b Gén. 3:6;

Alma 12:21-23.

c Gén. 2:16-17;

Moisés 3:17.

d Gén. 2:9;

1 Ne. 15:22, 36;

Alma 32:40.

concedió al hombre que ^aobrar por sí mismo. De modo que el hombre no podía actuar por sí a menos que lo ^batrajera lo uno o lo otro.

17 Y yo, Lehi, de acuerdo con las cosas que he leído, debo suponer que un ^aángel de Dios había ^bcaído del cielo, según lo que está escrito; por tanto, se convirtió en un diablo, habiendo procurado lo malo ante Dios.

18 Y porque había caído del cielo, y llegado a ser miserable para siempre, ^aprocuró igualmente la miseria de todo el género humano. Por tanto, dijo a ^bEva, sí, esa antigua serpiente, que es el diablo, el padre de todas las ^cmentiras, así le dijo: Come del fruto prohibido, y no morirás, sino que serás como Dios, ^aconociendo el bien y el mal.

19 Y después que Adán y Eva hubieron ^acomido del fruto prohibido, fueron echados del Jardín de ^bEdén, para cultivar la tierra.

20 Y tuvieron hijos, sí, la ^afamilia de toda la tierra.

21 Y los días de los hijos de los ^ahombres fueron prolongados, según la voluntad de Dios, para

que se ^barrepintiesen mientras se hallaran en la carne; por lo tanto, su estado llegó a ser un estado de ^cprobación, y su tiempo fue prolongado, conforme a los mandamientos que el Señor Dios dio a los hijos de los hombres. Porque él dio el mandamiento de que todos los hombres se arrepintieran; pues mostró a todos los hombres que estaban ^aperdidos a causa de la transgresión de sus padres.

22 Pues, he aquí, si Adán no hubiese transgredido, no habría caído, sino que habría permanecido en el Jardín de Edén. Y todas las cosas que fueron creadas habrían permanecido en el mismo estado en que se hallaban después de ser creadas; y habrían permanecido para siempre, sin tener fin.

23 Y no hubieran tenido ^ahijos; por consiguiente, habrían permanecido en un estado de inocencia, sin sentir gozo, porque no conocían la miseria; sin hacer lo bueno, porque no conocían el pecado.

24 Pero he aquí, todas las cosas han sido hechas según la sabiduría de aquel que todo lo ^asabe.

25 ^aAdán ^bcayó para que los

16a 2 Ne. 10:23;
Alma 12:31.
GEE Albedrío.
b DyC 29:39-40.
17a GEE Diablo.
b Isa. 14:12;
2 Ne. 9:8;
Moisés 4:3-4;
Abr. 3:27-28.
18a 2 Ne. 28:19-23;
3 Ne. 18:18;
DyC 10:22-27.

b GEE Eva.
c 2 Ne. 28:8;
Moisés 4:4.
d Gén. 3:5; Alma 29:5;
Moro. 7:15-19.
19a Alma 12:31.
GEE Caída de Adán y Eva.
b GEE Edén.
20a DyC 138:38-39.
21a Alma 12:24;
Moisés 4:23-25.

b Alma 34:32.
GEE Arrepentimiento,
arrepentirse.
c GEE Mortal,
mortalidad.
d Jacob 7:12.
23a Moisés 5:11.
24a GEE Trinidad.
25a GEE Adán.
b Moisés 6:48.
GEE Caída de Adán
y Eva.

hombres existiesen; y ^cexisten los hombres para que tengan ^dgozo.

26 Y el ^aMesías vendrá en la plenitud de los tiempos, a fin de ^bredimir a los hijos de los hombres de la caída. Y porque son redimidos de la caída, han llegado a quedar ^clibres para siempre, discerniendo el bien del mal, para actuar por sí mismos, y no para que se actúe sobre ellos, a menos que sea por el castigo de la ^aley en el grande y último día, según los mandamientos que Dios ha dado.

27 Así pues, los hombres son ^alibres según la carne; y les son dadas todas las cosas que para ellos son propias. Y son libres para ^bescoger la libertad y la ^cvida eterna, por medio del gran Mediador de todos los hombres, o escoger la cautividad y la muerte, según la cautividad y el poder del diablo; pues él busca que todos los hombres sean miserables como él.

28 Y ahora bien, hijos míos, quisiera que confiaseis en el gran ^aMediador y que escuchaseis sus grandes mandamientos; y sed fieles a sus palabras y escoged la vida eterna, según la voluntad de su Santo Espíritu;

29 y no escojáis la muerte eterna según el deseo de la carne y la iniquidad que hay en ella, que da al espíritu del diablo el poder de

^acautivar, de hundiros en el ^binfierno, a fin de poder reinar sobre vosotros en su propio reino.

30 Os he hablado estas pocas palabras a todos vosotros, hijos míos, en los últimos días de mi probación; y he escogido la buena parte, según las palabras del profeta. Y no tengo ninguna otra intención sino el eterno bienestar de vuestras almas. Amén.

CAPÍTULO 3

José, en Egipto, vio a los nefitas en visión — Profetizó en cuanto a José Smith, el vidente de los últimos días; en cuanto a Moisés, que libraría a Israel; y en cuanto al advenimiento del Libro de Mormón. Aproximadamente 588-570 a.C.

Y AHORA te hablo a ti, José, mi ^apostrer hijo. Tú naciste en el desierto de mis aflicciones; sí, tu madre te dio a luz en la época de mis mayores angustias.

2 Y el Señor te consagre también a ti esta ^atierra, la cual es una tierra tan preciosa, por herencia tuya y la herencia de tu posteridad con tus hermanos, para vuestra seguridad para siempre, si es que guardáis los mandamientos del Santo de Israel.

3 Y ahora bien, José, mi último hijo, a quien he traído del

25c GEE Mortal, mortalidad.

d Moisés 5:10.

GEE Gozo;
Hombre(s).

26a GEE Mesías.

b GEE Plan de redención.

c Alma 42:27;

Hel. 14:30.

d GEE Ley.

27a Gál. 5:1;

Moisés 6:56.

b GEE Albedrío.

c GEE Vida eterna.

28a GEE Mediador.

29a Rom. 6:16-18;

Alma 12:11.

b GEE Infierno.

3 1a 1 Ne. 18:7.

2a 1 Ne. 2:20.

GEE Tierra prometida.

desierto de mis aflicciones, el Señor te bendiga para siempre, porque tu posteridad no será enteramente ^adestruida.

4 Porque he aquí, tú eres el fruto de mis lomos; y yo soy descendiente de ^aJosé que fue llevado ^bcautivo a Egipto. Y grandes fueron los convenios que el Señor hizo con José.

5 Por lo tanto, José realmente ^avio nuestro día. Y recibió del Señor la promesa de que del fruto de sus lomos el Señor Dios levantaría una ^brama ^cjusta a la casa de Israel; no el Mesías, sino una rama que iba a ser desgajada, mas no obstante, sería recordada en los convenios del Señor de que el ^aMesías sería manifestado a ellos en los últimos días, con el espíritu de poder, para sacarlos de las ^atinieblas a la luz; sí, de la obscuridad oculta y del cautiverio a la libertad.

6 Porque José en verdad testificó diciendo: El Señor mi Dios levantará a un ^avidente, el cual será un vidente escogido para los del fruto de mis ^blomos.

7 Sí, José verdaderamente dijo: Así me dice el Señor: Levantaré a un ^avidente escogido del fruto de tus lomos, y será altamente estimado entre los de tu simiente. Y

a él daré el mandamiento de que efectúe una obra para el fruto de tus lomos, sus hermanos, la cual será de mucho valor para ellos, aun para llevarlos al conocimiento de los convenios que yo he hecho con tus padres.

8 Y le daré el mandamiento de que ^ano haga ninguna otra obra, sino la que yo le mande. Y lo haré grande a mis ojos, porque ejecutará mi obra.

9 Y será grande como ^aMoisés, de quien dije que os lo levantaría para ^blibrar a mi pueblo, ¡oh casa de Israel!

10 Y levantaré a Moisés para librar a tu pueblo de la tierra de Egipto.

11 Pero del fruto de tus lomos levantaré a un vidente, y a él daré ^apoder para llevar mi palabra a los de tu descendencia; y no solamente para llevarles mi palabra, dice el Señor, sino para convencerlos de mi palabra que ya se habrá declarado entre ellos.

12 Por lo tanto, el fruto de tus lomos ^aescribirá, y el fruto de los lomos de ^bJudá ^cescribirá; y lo que escriba el fruto de tus lomos, y también lo que escriba el fruto de los lomos de Judá, crecerán juntamente

3a 2 Ne. 9:53.

4a Gén. 39:1-2; 45:4; 49:22-26;

1 Ne. 5:14-16.

b Gén. 37:29-36.

5a TJS Gén. 50:24-38

(Apéndice — Biblia);

2 Ne. 4:1-2.

b Gén. 49:22-26;

1 Ne. 15:12; 19:24.

GEE Viña del Señor.

c Jacob 2:25.

d 2 Ne. 6:14;

DyC 3:16-20.

e Isa. 42:16.

6a 3 Ne. 21:8-11;

Morm. 8:16.

GEE Vidente.

b DyC 132:30.

7a GEE Smith, hijo, José.

8a DyC 24:7, 9.

9a Moisés 1:41.

b Éx. 3:7-10; 1 Ne. 17:24.

11a DyC 5:3-4.

12a GEE Libro de Mormón.

b 1 Ne. 13:23-29.

c GEE Biblia.

para ^dconfundir las falsas doctrinas, y poner fin a las contienciones, y establecer la paz entre los del fruto de tus lomos, y ^ellevarlos al ^fconocimiento de sus padres en los postreros días, y también al conocimiento de mis convenios, dice el Señor.

13 Y de la debilidad él será hecho fuerte, el día en que mi obra empiece entre todo mi pueblo para restaurarte, oh casa de Israel, dice el Señor.

14 Y así profetizó José, diciendo: He aquí, el Señor bendecirá a ese vidente, y los que traten de destruirlo serán confundidos; porque se cumplirá esta promesa que he recibido del Señor tocante al fruto de mis lomos. He aquí, estoy seguro del cumplimiento de esta promesa;

15 y su ^anombre será igual que el mío; y será igual que el ^bnombre de su padre. Y será semejante a mí, porque aquello que el Señor lleve a efecto por su mano, por el poder del Señor, guiará a mi pueblo a la salvación.

16 Sí, José así profetizó: Estoy seguro de esto, así como estoy seguro de la promesa de Moisés; porque el Señor me ha dicho: "Preservaré a tu descendencia para siempre.

17 Y ha dicho el Señor: Levantaré a un Moisés; y le daré poder en una vara, y le daré prudencia

para escribir. Mas no desataré su lengua para que hable mucho, porque no lo haré grande en cuanto a la palabra. Pero le ^aescribiré mi ley, con el dedo de mi propia mano, y prepararé a un ^bportavoz para él.

18 Y también me dijo el Señor: Levantaré a uno para el fruto de tus lomos, y prepararé para él un portavoz. Y he aquí, le concederé que escriba la escritura del fruto de tus lomos, para el fruto de tus lomos; y el portavoz de tus lomos la declarará.

19 Y las palabras que él escriba serán las que yo en mi sabiduría juzgue conveniente que lleguen al fruto de tus lomos; y será como si los del ^afruto de tus lomos les hubiesen clamado ^bdesde el polvo, porque conozco su fe.

20 Y ^aclamarán desde el polvo; sí, el arrepentimiento a sus hermanos, sí, aun después de haber pasado sobre ellos muchas generaciones. Y sucederá que su clamor saldrá, sí, según la sencillez de sus palabras.

21 A causa de su fe sus ^apalabras saldrán de mi boca a sus hermanos, que son el fruto de tus lomos; y la debilidad de sus palabras yo fortaleceré en su fe, a fin de que recuerden mi convenio que hice con tus padres.

22 Y ahora bien, he aquí, mi hijo

12^d Ezeq. 37:15-20;
1 Ne. 13:38-41;
2 Ne. 29:8; 33:10-11.
^e Moro. 1:4.
^f 1 Ne. 15:14;
2 Ne. 30:5;
Morm. 7:1, 5, 9-10.

15^a DyC 18:8.
^b JS—H 1:3.
16^a Gén. 45:1-8.
17^a Deut. 10:2, 4;
Moisés 2:1.
^b Éx. 4:16.
19^a DyC 28:8.

^b Isa. 29:4;
2 Ne. 27:13; 33:13;
Morm. 9:30;
Moro. 10:27.
20^a 2 Ne. 26:16;
Morm. 8:23.
21^a 2 Ne. 29:2.

José, así fue como “profetizó mi padre de antaño.

23 Por lo tanto, bendito eres por causa de este convenio; porque tus descendientes no serán destruidos, pues escucharán las palabras del libro.

24 Y se levantará entre ellos uno poderoso que efectuará mucho bien, tanto en palabras como en obras, siendo un instrumento en las manos de Dios, con gran fe, para obrar potentes maravillas y realizar aquello que es grande a la vista de Dios, para efectuar mucha restauración a la casa de Israel y a la posteridad de tus hermanos.

25 Y ahora bien, bendito eres tú, José. He aquí, eres pequeño; escucha, por tanto, las palabras de tu hermano Nefi, y será hecho contigo de conformidad con las palabras que he hablado. Recuerda las palabras de tu padre, que está para morir. Amén.

CAPÍTULO 4

Lehi aconseja y bendice a su posteridad — Muere y es sepultado — Nefi se gloria en la bondad de Dios — Nefi pone su confianza en el Señor para siempre. Aproximadamente 588–570 a.C.

Y AHORA yo, Nefi, hablo respecto a las profecías de las cuales ha hablado mi padre, concernientes a “José, que fue llevado a Egipto.

2 Porque he aquí, él verdaderamente profetizó acerca de toda su posteridad; y no hay muchas “profecías mayores que las que él escribió. Y profetizó concerniente a nosotros y nuestras generaciones venideras; y está escrito en las planchas de bronce.

3 Por tanto, luego que mi padre hubo concluido de hablar concerniente a las profecías de José, llamó a la familia de Lamán, sus hijos y sus hijas, y les dijo: He aquí, mis hijos e hijas, vosotros que sois los hijos e hijas de mi “primogénito, quisiera que escuchaseis mis palabras.

4 Porque el Señor Dios ha dicho que: “Al grado que guardéis mis mandamientos, prosperaréis en el país; y si no guardáis mis mandamientos, seréis desechados de mi presencia.

5 Mas he aquí, mis hijos e hijas, no puedo descender a la tumba sin dejar sobre vosotros una “bendición; porque he aquí, sé que si sois instruidos en la b^senda que debéis seguir, no la abandonaréis.

6 Por tanto, si sois maldecidos, he aquí, dejo mi bendición sobre vosotros, para que os sea quitada la maldición, y recaiga sobre la “cabeza de vuestros padres.

7 Por tanto, a causa de mi bendición el Señor Dios “no permitirá que perezcaís; por tanto,

22a 2 Ne. 3:5.
4 1a Gén. 39:1–2.
2a 2 Ne. 3:5.
3a GEE Primogénito.

4a 2 Ne. 1:9.
5a GEE Bendiciones patriarcales.
b Prov. 22:6.

6a DyC 68:25–29.
7a 2 Ne. 30:3–6;
DyC 3:17–18.

será ^bmisericordioso con vosotros y con vuestra posteridad para siempre.

8 Y aconteció que luego que mi padre hubo concluido de hablar a los hijos de Lamán, hizo venir ante él a los hijos e hijas de Lemuel.

9 Y les habló diciendo: He aquí, mis hijos e hijas, vosotros que sois hijos e hijas de mi segundo hijo, he aquí, os dejo la misma bendición que dejé a los hijos e hijas de Lamán; por consiguiente, no seréis destruidos por completo, sino que al fin vuestra descendencia será bendecida.

10 Y ocurrió que cuando mi padre hubo concluido de hablar con ellos, he aquí, se dirigió a los hijos de ^aIsmael, sí, y a todos los de su casa.

11 Y luego que hubo acabado de hablarles, habló a Sam, diciendo: Bendito eres tú y tu posteridad, pues heredarás el país, así como tu hermano Nefi; y tu posteridad será contada con la de él; y tú serás aun como tu hermano, y tu posteridad será como la suya, y tú serás bendecido todos tus días.

12 Y aconteció que después que mi padre, Lehi, hubo hablado a todos los de su casa, según los sentimientos de su corazón y el Espíritu del Señor que había en

él, mi padre envejeció. Y aconteció que murió y fue sepultado.

13 Y aconteció que no muchos días después de su muerte, Lamán, Lemuel y los hijos de Ismael se enojaron conmigo a causa de las amonestaciones del Señor.

14 Porque yo, Nefi, me sentía constreñido a hablarles según la palabra de él; porque yo les había hablado muchas cosas, y también mi padre, antes de morir; y muchas de estas palabras están escritas sobre mis ^aotras planchas, porque una parte con más historia está escrita sobre mis otras planchas.

15 Y sobre ^aestas escribo las cosas de mi alma, y muchas de las Escrituras que están grabadas sobre las planchas de bronce. Porque mi alma se deleita en las Escrituras, y mi corazón las ^bmedita, y las escribo para la ^cinstrucción y el beneficio de mis hijos.

16 He aquí, mi ^aalma se deleita en las cosas del Señor, y mi ^bcorazón medita continuamente en las cosas que he visto y oído.

17 Sin embargo, a pesar de la gran ^abondad del Señor al mostrarme sus grandes y maravillosas obras, mi corazón exclama: ¡Oh, ^bmiserable hombre que soy! Sí, mi corazón se entristece a causa de mi carne. Mi alma

7b 1 Ne. 13:31;
2 Ne. 10:18-19;
Jacob 3:5-9;
Hel. 15:12-13.

10a 1 Ne. 7:6.

14a 1 Ne. 1:16-17; 9:4.

15a 1 Ne. 6:4-6.

b GEE Escrituras;
Meditar.

c 1 Ne. 19:23.

16a GEE Acción de
gracias, agradecido,

agradecimiento.

b GEE Corazón.

17a 2 Ne. 9:10;

DyC 86:11.

b Rom. 7:24.

se aflige a causa de mis iniquidades.

18 Me veo circundado a causa de las tentaciones y pecados que tan fácilmente me ^aasedian.

19 Y cuando deseo regocijarme, mi corazón gime a causa de mis pecados; no obstante, sé en quién he confiado.

20 Mi Dios ha sido mi apoyo; él me ha guiado por entre mis aflicciones en el desierto; y me ha preservado sobre las aguas del gran mar.

21 Me ha llenado con su ^aamor hasta consumir mi carne.

22 Ha confundido a mis ^aenemigos hasta hacerlos temblar delante de mí.

23 He aquí, él ha oído mi clamor durante el día, y me ha dado conocimiento en ^avisiones durante la noche.

24 Y de día me he hecho osado en ferviente ^aoración ante él; sí, he elevado mi voz a las alturas; y descendieron ángeles y me ministraron.

25 Y mi cuerpo ha sido ^aconducido en las alas de su Espíritu hasta montañas muy altas; y mis ojos han visto grandes cosas, sí, demasiado grandes para el hombre; por lo tanto, se me mandó que no las escribiera.

26 Entonces, si he visto tan grandes cosas, si el Señor en su

condescendencia para con los hijos de los hombres los ha visitado con tanta misericordia, ^a¿por qué ha de llorar mi corazón, y permanecer mi alma en el valle del dolor, y mi carne deshacerse, y mi fuerza desfallecer por causa de mis aflicciones?

27 Y, ¿por qué he de ^aceder al pecado a causa de mi carne? Sí, ¿y por qué sucumbiré a las ^btentaciones, de modo que el maligno tenga lugar en mi corazón para destruir mi ^cpaz y contristar mi alma? ¿Por qué me enoja a causa de mi enemigo?

28 ¡Despierta, alma mía! No desfallezcas más en el pecado. ¡Regocíjate, oh corazón mío, y no des más lugar al ^aenemigo de mi alma!

29 No vuelvas a enojarte a causa de mis enemigos. No debilites mi fuerza por motivo de mis aflicciones.

30 ¡Regocíjate, oh mi corazón, y clama al Señor y dile: Oh Señor, te alabaré para siempre! Sí, mi alma se regocijará en ti, mi Dios, y la ^aroca de mi salvación.

31 ¿Redimirás mi alma, oh Señor? ¿Me librarás de las manos de mis enemigos? ¿Harás que yo tiemble al aparecer el ^apecado?

32 ¡Estén cerradas continuamente delante de mí las puertas del infierno, pues quebrantado está mi ^acorazón y conrito mi

18a Rom. 7:21-23;
Heb. 12:1; Alma 7:15.

21a GEE Amor.

22a 1 Ne. 17:52.

23a GEE Visión.

24a Stg. 5:16; 1 Ne. 2:16.

25a 1 Ne. 11:1;
Moisés 1:1-2.

26a Sal. 43:5.

27a Rom. 6:13.

b GEE Tentación, tentar.

c GEE Paz.

28a GEE Diablo.

30a 1 Cor. 3:11.

GEE Roca.

31a Rom. 12:9; Alma 13:12.

32a GEE Corazón
quebrantado.

espíritu! ¡No cierres, oh Señor, las puertas de tu justicia delante de mí, para que yo ^bande por la senda del apacible valle, para que me ciña al camino llano!

33 ¡Oh Señor, envuélveme con el manto de tu justicia! ¡Prepara, oh Señor, un camino para que escape delante de mis enemigos! ¡Endereza mi sendero delante de mí! No pongas tropiezo en mi camino, antes bien despeja mis vías ante mí; y no obstruyas mi sendero, sino más bien las vías de mi enemigo.

34 ¡Oh Señor, en ti he puesto mi confianza, y en ti ^aconfiaré para siempre! No pondré mi ^bconfianza en el brazo de la carne; porque sé que maldito es aquel que ^cconfía en el brazo de la carne. Sí, maldito es aquel que pone su confianza en el hombre, o hace de la carne su brazo.

35 Sí, sé que Dios dará ^aliberalmente a quien pida. Sí, mi Dios me dará, si no ^bpido ^cimpropiamente. Por lo tanto, elevaré hacia ti mi voz; sí, clamaré a ti, mi Dios, roca de mi rectitud. He aquí, mi voz ascenderá para siempre hacia ti, mi ^droca y mi Dios sempiterno. Amén.

CAPÍTULO 5

Los nefitas se separan de los lamanitas, cumplen con la ley de Moisés, y edifican un templo — Por motivo de

su incredulidad, los lamanitas son separados de la presencia del Señor, son maldecidos, y se convierten en azote para los nefitas. Aproximadamente 588-559 a.C.

HE aquí, sucedió que yo, Nefi, clamé mucho al Señor mi Dios, por motivo de la ^aira de mis hermanos.

2 Pero he aquí, su ira aumentó contra mí, a tal grado que trataron de quitarme la vida.

3 Sí, murmuraron contra mí, diciendo: Nuestro hermano menor piensa ^agovernarnos, y nos ha sobrevenido mucha angustia por causa de él. Matémoslo, pues, para que ya no seamos afligidos más por causa de sus palabras. Porque he aquí, no queremos que él sea nuestro gobernante; pues a nosotros, sus hermanos mayores, nos corresponde gobernar a este pueblo.

4 Ahora bien, no escribo sobre estas planchas todo lo que murmuraron contra mí. Pero me basta con decir que trataron de quitarme la vida.

5 Y aconteció que el Señor me ^aadvirtió a mí, ^bNefi, que me apartara de ellos y huyese al desierto, con todos los que quisieran acompañarme.

6 Sucedió, pues, que yo, Nefi, tomé a mi familia, y también a ^aZoram y su familia, y a Sam, mi

32^b GEE Andar, andar con Dios.

34^a GEE Confianza, confiar.

^b Sal. 44:6-8.

^c Jer. 17:5;

Morm. 3:9; 4:8.

35^a Stg. 1:5.

^b GEE Oración.

^c Hel. 10:5.

^d Deut. 32:4.

5 ^{1a} 2 Ne. 4:13-14.

^{3a} 1 Ne. 16:37-38;

Mos. 10:14-15.

5^a GEE Inspiración, inspirar.

^b Mos. 10:13.

6^a 1 Ne. 4:35; 16:7;

2 Ne. 1:30-32.

hermano mayor, y su familia, y a Jacob y José, mis hermanos menores, y también a mis hermanas y a todos los que quisieron ir conmigo. Y todos los que quisieron acompañarme eran aquellos que creían en las ^bamonestaciones y revelaciones de Dios; y por este motivo escucharon mis palabras.

7 Y llevamos nuestras tiendas y todo cuanto nos fue posible, y viajamos por el desierto por el espacio de muchos días. Y después que hubimos viajado durante muchos días, plantamos nuestras tiendas.

8 Y mi pueblo quiso que diéramos el nombre de ^aNefi a ese sitio; por tanto, lo llamamos Nefi.

9 Y todos los que se hallaban conmigo optaron por llamarse el ^apueblo de Nefi.

10 Y nos afanamos por cumplir con los juicios, y los estatutos y mandamientos del Señor en todas las cosas, según la ^aley de Moisés.

11 Y el Señor estaba con nosotros, y prosperamos en gran manera; porque plantamos semillas, y a cambio, cosechamos abundantemente. Y empezamos a criar rebaños, manadas y animales de toda clase.

12 Y yo, Nefi, también había traído los anales que estaban grabados sobre las ^aplanchas de

bronce; y también la ^besfera o ^abrújula que la mano del Señor había preparado para mi padre, de acuerdo con lo que se ha escrito.

13 Y aconteció que comenzamos a prosperar en extremo, y a multiplicarnos en el país.

14 Y yo, Nefi, tomé la ^aespada de Labán, y conforme a ella hice muchas espadas, no fuera que, de algún modo, los del pueblo que ahora se llamaban ^blamanitas cayeran sobre nosotros y nos destruyeran; porque yo conocía su odio contra mí y mis hijos y aquellos que eran llamados mi pueblo.

15 Y enseñé a mi pueblo a construir edificios y a trabajar con toda clase de madera, y de ^ahierro, y de cobre, y de bronce, y de acero, y de oro, y de plata y de minerales preciosos que había en gran abundancia.

16 Y yo, Nefi, edificué un ^atemplo, y lo construí según el modelo del ^btemplo de Salomón, salvo que no se construyó de tantos materiales ^cpreciosos, pues no se hallaban en esa tierra; por tanto, no se pudo edificar como el templo de Salomón. Pero la manera de su construcción fue semejante a la del templo de Salomón; y su obra fue sumamente hermosa.

6b GEE Amonestación, amonestar.

8a Omni 1:12, 27; Mos. 9:1-4; 28:1.

9a Jacob 1:13-14.

10a 2 Ne. 11:4.

GEE Ley de Moisés.

12a Mos. 1:3-4.

GEE Planchas.

b Mos. 1:16.

c 1 Ne. 16:10, 16, 26;

18:12, 21;

Alma 37:38-47;

DyC 17:1.

14a 1 Ne. 4:9;

Jacob 1:10;

P. de Morm. 1:13.

b GEE Lamanitas.

15a Éter 10:23.

16a GEE Templo, Casa del Señor.

b 1 Rey. 6;

2 Cró. 3.

c DyC 124:26-27.

17 Y aconteció que yo, Nefi, hice que mi pueblo fuese “industrioso y que trabajase con sus manos.

18 Y aconteció que ellos quisieron que yo fuera su “rey. Pero yo, Nefi, deseaba que no tuvieran rey; no obstante, hice por ellos cuanto estaba en mi poder.

19 Y he aquí, se habían cumplido las palabras del Señor a mis hermanos, palabras que habló en cuanto a ellos, que yo sería su “gobernante y su ^bmaestro. Por tanto, yo había sido su gobernante y maestro, según los mandatos del Señor, hasta la ocasión en que trataron de quitarme la vida.

20 Por tanto, se cumplió la palabra que el Señor me habló, diciendo: Por cuanto ellos “no quieren escuchar tus palabras, serán ^bseparados de la presencia del Señor. Y he aquí, fueron separados de su presencia.

21 Y él había hecho caer la “maldición sobre ellos, sí, una penosa maldición, a causa de su iniquidad. Porque he aquí, habían endurecido sus corazones contra él, de modo que se habían vuelto como un pedernal; por tanto, ya que eran blancos y sumamente bellos y ^bdeleitables, el Señor Dios hizo que los cubriese una ^cpiel de color

oscuro, para que no atrajeran a los de mi pueblo.

22 Y así dice el Señor Dios: Haré que sean “aborrecibles a tu pueblo, a no ser que se arrepientan de sus iniquidades.

23 Y malditos serán los descendientes de aquel que se “mezcle con la posteridad de ellos; porque serán maldecidos con la misma maldición. Y el Señor lo habló; y así fue.

24 Y a causa de la maldición que vino sobre ellos, se convirtieron en un pueblo “ocioso, lleno de maldad y astucia, y cazaban animales salvajes en el desierto.

25 Y el Señor Dios me dijo: Serán un azote a tus descendientes para estimularlos a que se acuerden de mí; y si no se acuerdan de mí, ni escuchan mis palabras, los azotarán hasta la destrucción.

26 Y acaeció que yo, Nefi, “consagré a Jacob y a José para que fuesen sacerdotes y maestros sobre la tierra de mi pueblo.

27 Y aconteció que vivimos de una manera feliz.

28 Y habían transcurrido treinta años desde que salimos de Jerusalén.

29 Y yo, Nefi, había llevado los anales de mi pueblo hasta entonces sobre mis planchas, las que yo había hecho.

17a Gén. 3:19;
DyC 42:42.

18a Jacob 1:9, 11.

19a 1 Ne. 2:22.

b GEE Enseñar.

20a 2 Ne. 2:21.

b Alma 9:14.

21a GEE Maldecir,
maldiciones.

b 4 Ne. 1:10.

c 2 Ne. 26:33;

3 Ne. 2:14-16.

22a 1 Ne. 12:23.

23a GEE Matrimonio — El

matrimonio entre
personas de distintas
religiones.

24a GEE Ociosidad, ocioso.

26a Jacob 1:18-19;

Mos. 23:17.

30 Y sucedió que el Señor Dios me dijo: Haz "otras planchas; y grabarás sobre ellas muchas cosas que son gratas a mis ojos, para el beneficio de tu pueblo.

31 Por tanto, yo, Nefi, para ser obediente a los mandatos del Señor, fui e hice "estas planchas sobre las cuales he grabado estas cosas.

32 Y grabé lo que es agradable a Dios. Y si mi pueblo se complace con las cosas de Dios, se complacerá con mis grabados que están sobre estas planchas.

33 Y si mi pueblo desea saber la parte más particular de la historia de mi pueblo, debe buscarla en mis otras planchas.

34 Y bástame decir que habían transcurrido cuarenta años, y ya habíamos tenido guerras y contiendas con nuestros hermanos.

CAPÍTULO 6

Jacob narra la historia judía: El cautiverio de los judíos en Babilonia y su regreso; el ministerio y la crucifixión del Santo de Israel; la ayuda recibida de los gentiles; y la restauración de los judíos en los últimos días cuando crean en el Mesías. Aproximadamente 559-545 a.C.

Las palabras de Jacob, hermano de Nefi, las cuales habló al pueblo de Nefi:

2 He aquí, amados hermanos míos, que yo, Jacob, habiendo sido llamado por Dios y ordenado conforme a su santo orden,

y habiendo sido consagrado por mi hermano Nefi, a quien tenéis por "rey o protector, y de quien dependéis para que os dé seguridad, he aquí, vosotros sabéis que os he hablado muchísimas cosas.

3 Sin embargo, os hablo otra vez, porque anhelo el bienestar de vuestras almas. Sí, grande es mi preocupación por vosotros, y a vosotros mismos os consta que siempre lo ha sido. Porque os he exhortado con toda diligencia y os he enseñado las palabras de mi padre; y os he hablado tocante a todas las cosas que están escritas, desde la creación del mundo.

4 Y ahora bien, he aquí, quisiera hablaros acerca de cosas que son y que están por venir; por tanto, os leeré las palabras de "Isaías. Y son las palabras que mi hermano ha deseado que os declare. Y os hablo para vuestro bien, para que conozcáis y glorifiquéis el nombre de vuestro Dios.

5 Ahora bien, las palabras que os leeré son las que habló Isaías acerca de toda la casa de Israel; por tanto, se os pueden comparar, porque pertenecéis a la casa de Israel. Y hay muchas cosas que Isaías ha hablado, las cuales se os pueden comparar, pues sois de la casa de Israel.

6 Y estas son las palabras: "Así dice el Señor Dios: He aquí, yo alzaré mi mano a los gentiles, y levantaré mi ^bestandarte a los

30a 1 Ne. 19:1-6.
31a GEE Planchas.

6 2a Jacob 1:9, 11.
4a 3 Ne. 23:1.

6a Isa. 49:22-23.
b GEE Estandarte.

pueblos; y traerán en brazos a tus hijos, y en hombros llevarán a tus hijas.

7 Y reyes serán tus ayos, y sus reinas, tus nodrizas; con el rostro hacia la tierra se postrarán ante ti y lamerán el polvo de tus pies; y sabrás que yo soy el Señor; porque los que me ^aesperan no serán avergonzados.

8 Y ahora yo, Jacob, quisiera hablar algo concerniente a estas palabras. Porque he aquí, el Señor me ha manifestado que los que se hallaban en ^aJerusalén, de donde vinimos, han sido destruidos y ^bllevados cautivos.

9 No obstante, el Señor me ha mostrado que ^avolverán otra vez. Y también me ha mostrado que el Señor Dios, el Santo de Israel, se ha de manifestar a ellos en la carne; y que después que se haya manifestado, lo azotarán y lo ^bcrucificarán, según las palabras del ángel que me lo comunicó.

10 Y después que hayan empedernido sus corazones y endurecido sus cervices contra el Santo de Israel, he aquí, los ^ajuicios del Santo de Israel vendrán sobre ellos. Y se aproxima el día en que serán heridos y afligidos.

11 Por lo que, después que sean echados de un lado a otro, pues así dice el ángel, muchos serán afligidos en la carne, y no se les permitirá perecer a causa de las oraciones de los fieles; y serán dispersados y heridos y odiados; sin embargo, el Señor será misericordioso con ellos, para que ^acuando lleguen al ^bconocimiento de su Redentor, sean ^creunidos de nuevo en las tierras de su herencia.

12 Y benditos son los ^agentiles, acerca de quienes el profeta ha escrito; porque he aquí, si es que se arrepienten y no luchan contra Sion, ni se unen a esa grande y ^babominable iglesia, serán salvos; porque el Señor Dios cumplirá sus ^cconvenios que ha hecho a sus hijos; y por esta causa el profeta ha escrito estas cosas.

13 Por tanto, los que luchan contra Sion y contra el pueblo del convenio del Señor lamerán el polvo de sus pies; y el pueblo del Señor no será ^aavergonzado. Porque los del pueblo del Señor son aquellos que lo ^besperan; pues todavía esperan la venida del Mesías.

14 Y he aquí, según las palabras del profeta, el Mesías se

7a DyC 133:45;
Moisés 1:6.
8a Ester 2:6;
1 Ne. 7:13;
2 Ne. 25:10;
Omni 1:15;
Hel. 8:20-21.
b 2 Rey. 24:10-16;
25:1-12.
GEE Israel — El
esparcimiento de

Israel.
9a 1 Ne. 10:3.
b 1 Ne. 19:10, 13;
Mos. 3:9;
3 Ne. 11:14-15.
GEE Crucifixión.
10a Mateo 27:24-25.
11a 1 Ne. 22:11-12;
2 Ne. 9:2.
b Oseas 3:5.
c GEE Israel — La

congregación de Israel.
12a 1 Ne. 14:1-2;
2 Ne. 10:9-10.
b GEE Diablo — La
iglesia del diablo.
c GEE Abraham,
convenio de (convenio
abrahámico).
13a 3 Ne. 22:4.
b Isa. 40:31; 1 Ne. 21:23;
DyC 133:45.

dispondrá por ^asegunda vez a recuperarlos; por lo tanto, cuando llegue el día en que en él crean, él se ^bmanifestará a ellos con poder y gran gloria, hasta la ^cdestrucción de sus enemigos, y no será destruido ninguno que crea en él.

15 Y los que no crean en él serán ^adestruidos tanto por ^bfuego, como por tempestades, y por temblores de tierra, por la efusión de sangre y por ^cpestilencia y por hambre. Y sabrán que el Señor es Dios, el Santo de Israel.

16 ^a¿Pues será quitada la presa al poderoso o será librado el ^bcautivo legítimo?

17 Empero así dice el Señor: Aun los ^acautivos le serán quitados al poderoso, y la presa del tirano será librada; porque el Dios ^bFuerte ^clibrará a su pueblo del convenio. Pues así dice el Señor: Yo contendereé con aquellos que contienda contigo;

18 y a los que te oprimen daré de comer su propia carne; y con su propia sangre serán embriagados como con vino dulce; y conocerá toda carne que yo, el Señor, soy tu Salvador y tu ^aRedentor, el ^bFuerte de Jacob.

CAPÍTULO 7

Jacob continúa leyendo en Isaías: Isaías habla en lenguaje mesiánico — El Mesías tendrá lengua de sabios — Entregará Sus espaldas al heridor — No será confundido — Compárese con Isaías 50. Aproximadamente 559–545 a.C.

Sí, porque esto dice el Señor: ¿Te he repudiado yo, o te he echado de mi lado para siempre? Pues así dice el Señor: ¿Dónde está la carta de divorcio de tu madre? ¿A quién te he abandonado, o a cuál de mis acreedores te he vendido? Sí, ¿a quién te he vendido? He aquí, por vuestras maldades os habéis ^avendido, y por vuestras iniquidades es repudiada vuestra madre.

2 Por tanto, cuando vine, no hubo nadie; cuando ^allamé, nadie respondió. Oh casa de Israel, ¿se ha acertado mi mano para no redimir?; o, ¿no hay en mí poder para librar? He aquí, con mi reprensión hago secar el ^bmar; vuelvo sus ^críos en desiertos, sus ^apeces hieden porque las aguas se han secado, y mueren de sed.

3 Visto de ^aobscuridad los cielos, y de ^bcilicio hago su cubierta.

4 El Señor Dios me dio ^alengua

14a Isa. 11:11;
2 Ne. 25:17; 29:1.
b 2 Ne. 3:5.
c 1 Ne. 22:13–14.
15a 2 Ne. 10:16; 28:15;
3 Ne. 16:8.
GEE Últimos días,
posteros días.
b Jacob 6:3.
c DyC 97:22–26.

16a Isa. 49:24–26.
b Es decir, el pueblo del convenio del Señor, como dice en el vers. 17.
17a 1 Ne. 21:25.
b GEE Jehová.
c 2 Rey. 17:39.
18a GEE Redentor.
b Gén. 49:24; Isa. 60:16.

7 1a GEE Apostasía.
2a Prov. 1:24–25;
Isa. 65:12; Alma 5:37.
b Éx. 14:21; Sal. 106:9;
DyC 133:68–69.
c Josué 3:15–16.
d Éx. 7:21.
3a Éx. 10:21.
b Apoc. 6:12.
4a Lucas 2:46–47.

de sabios para saber hablarte en sazón, oh casa de Israel. Cuando estás cansada, él vela de aurora a aurora; él abre mi oído para que oiga como los sabios.

5 El Señor Dios me abrió el "oído, y no fui rebelde ni me torné atrás.

6 Entregué mis espaldas al "heridor, y mis mejillas a los que arrancaban la barba. No escondí mi rostro de la humillación ni del esputo.

7 Porque el Señor Dios me ayudará, de modo que no seré confundido. Por eso he puesto mi rostro como pedernal, y sé que no seré avergonzado.

8 Y el Señor está cerca, y me justifica. ¿Quién contendrá conmigo? Presentémonos juntos. ¿Quién es mi adversario? Acérquese a mí, y yo lo heriré con la fuerza de mi boca.

9 Porque el Señor Dios me ayudará. Y todos los que me "condenen, he aquí, todos envejecerán como ropa de vestir, y la polilla se los comerá.

10 ¿Quién hay entre vosotros que teme al Señor, que obedece la "voz de su siervo, que anda en tinieblas y carece de luz?

11 He aquí, todos vosotros que encendéis fuego, que os rodeáis de centellas, andad a la luz de vuestro "fuego y de las centellas

que encendisteis. Esto os vendrá de mi mano: en angustia yaceréis.

CAPÍTULO 8

Jacob continúa leyendo en Isaías: En los últimos días, el Señor consolará a Sion y recogerá a Israel — Los redimidos irán a Sion en medio de gran gozo — Compárese con Isaías 51 y 52:1–2. Aproximadamente 559–545 a.C.

OÍDME, los que seguís la rectitud. Mirad a la "roca de donde fuisteis cortados, y al hueco de la cantera de donde os sacaron.

2 Mirad a Abraham vuestro "padre, y a ^bSara que os dio a luz; porque lo llamé a él solo, y lo bendije.

3 Porque el Señor consolará a "Sion; consolará todas sus soledades y tornará su ^bdesierto en Edén, y su soledad en huerto del Señor. Allí habrá alegría y gozo, alabanza y voz de melodía.

4 ¡Atiende a mi palabra, oh pueblo mío, y escúchame, nación mía!, porque de mí saldrá una "ley y estableceré mi justicia para ^bluz del pueblo.

5 Cercana está mi justicia; salido ha mi "salvación, y mi brazo juzgará a los pueblos. En mí espararán las ^bislas, y en mi brazo confiarán.

6 Alzad a los cielos vuestros ojos, y mirad la tierra abajo;

5a DyC 58:1.

6a Mateo 27:26;
2 Ne. 9:5.

9a Rom. 8:31.

10a DyC 1:38.

11a Jue. 17:6.

8 1a GEE Roca.

2a Gén. 17:1–8;
DyC 132:49.

b Gén. 24:36.

3a GEE Sion.

b Isa. 35:1–2, 6–7.

4a O sea, enseñanza,
doctrina. Isa. 2:3.
GEE Evangelio.

b GEE Luz, luz de Cristo.

5a GEE Salvación.

b 2 Ne. 10:20.

porque los ^acielos se ^bdesvanecerán como humo, y la tierra se ^cenvejecerá como ropa de vestir; y de igual manera perecerán sus moradores. Pero mi salvación será para siempre, y mi justicia no será abrogada.

7 Oídmeme, los que conocéis la rectitud, pueblo en cuyo corazón he escrito mi ley: No temáis la afrenta del hombre, ni tengáis ^amiedo de sus ultrajes.

8 Porque como a vestidura los comerá la polilla, como a la lana los consumirá el gusano. Pero mi justicia permanecerá para siempre, y mi salvación de generación en generación.

9 ¡Despierta, despierta; vístete de ^apoder, oh brazo del Señor! Despierta como en los días antiguos. ¿No eres tú el que cortó a Rahab e hirió al dragón?

10 ¿No eres tú el que secó el mar, las aguas del gran abismo; quien tornó las profundidades del mar en camino, ^apara que pasaran los redimidos?

11 Por tanto, los ^aredimidos del Señor volverán e irán a Sion ^bcantando; y perpetuo gozo y santidad habrá sobre sus cabezas; alegría y regocijo alcanzarán, y huirán el dolor y el ^cllanto.

12 ^aYo soy aquel; sí, yo soy el que os consuela. He aquí, ¿quién

eres tú para ^btemer al hombre, que es mortal, y al hijo del hombre, que será como el ^cheno?

13 ¿Y para ^aolvidar al Señor tu Hacedor, que extendió los cielos y fundó la tierra; y temer continuamente todos los días a causa del furor del opresor, como si estuviera presto para destruir? ¿Y en dónde está el furor del opresor?

14 El cautivo desterrado se da prisa para ser suelto, para que no muera en la celda, ni le falte su pan.

15 Pero yo soy el Señor tu Dios, cuyas ^aolas se embravecieron; el Señor de los Ejércitos es mi nombre.

16 Y en tu boca he puesto mis palabras, y con la sombra de mi mano te cubrí, para yo extender los cielos, y fundar los cimientos de la tierra, y decir a Sion: He aquí, tú eres mi ^apueblo.

17 ¡Despierta, despierta, levántate, oh Jerusalén, tú que has bebido de la mano del Señor el ^acáliz de su ^bfuror; que has bebido los sedimentos del cáliz de temor hasta vaciarlos!

18 De todos los hijos que dio a luz, no hay quien la guíe; ni quien la tome de la mano, de todos los hijos que crío.

19 A ti han venido estos dos

6a 2 Pe. 3:10.

b En hebreo, ser dispersados. Sal. 102:25-27.

c En hebreo, descomponerse.

7a Sal. 56:4, 11; DyC 122:9.

9a DyC 113:7-8.

10a Isa. 35:8.

11a GEE Redención, redimido, redimir.

b Isa. 35:10.

c Apoc. 21:4.

12a DyC 133:47; 136:22.

b Jer. 1:8.

c Isa. 40:6-8;

1 Pe. 1:24.

13a Jer. 23:27.

15a 1 Ne. 4:2.

16a 2 Ne. 3:9; 29:14.

17a Isa. 29:9;

Jer. 25:15.

b Lucas 21:24.

“hijos que te compadecerán — tu asolamiento y destrucción, y el hambre y la espada— y, ¿con quién te consolaré yo?

20 Tus hijos desfallecieron con excepción de estos dos; se hallan tendidos en las encrucijadas de todas las calles; como toro salvaje en una red, llenos están del furor del Señor, de la reprensión de tu Dios.

21 Por tanto, oye esto ahora, tú, afligida y “ebria, mas no de vino,

22 así dice tu Señor, el Señor y tu Dios que “aboga la causa de su pueblo: He aquí, he quitado de tu mano el cáliz de temor, los sedimentos del cáliz de mi furor; nunca más lo volverás a beber.

23 Sino lo “pondré en manos de los que te afligen, los que dijeron a tu alma: Póstrate para que pasemos por encima; y tú pusiste tu cuerpo como el suelo, y como la calle, para los que pasaran por encima.

24 “¡Despierta, despierta, vístete de tu ^bpoder, oh “Sion! ¡Vístete tus ropas de hermosura, oh Jerusalén, ciudad santa! Porque “nunca más vendrá a ti el incircunciso ni el inmundo.

25 ¡Sacúdete del polvo, “levántate y toma asiento, oh Jerusalén! ¡Suelta las ^bataduras de tu cuello, oh cautiva hija de Sion!

CAPÍTULO 9

Jacob explica que los judíos serán reunidos en todas sus tierras de promisión — La Expiación rescata al hombre de la Caída — Los cuerpos de los muertos saldrán de la tumba; y sus espíritus, del infierno y del paraíso — Serán juzgados — La Expiación rescata de la muerte, del infierno, del diablo y del tormento sin fin — Los justos serán salvos en el reino de Dios — Se exponen las consecuencias del pecado — El Santo de Israel es el guardián de la puerta. Aproximadamente 559–545 a.C.

AHORA bien, amados hermanos míos, he leído estas cosas para que sepáis de los “convenios del Señor que ha concertado con toda la casa de Israel,

2 que él ha declarado a los judíos por boca de sus santos profetas, aun desde el principio, de generación en generación, hasta que llegue la época en que sean “restaurados a la verdadera iglesia y redil de Dios, cuando sean ^breunidos en las “tierras de su herencia, y sean establecidos en todas sus tierras de promisión.

3 He aquí, mis amados hermanos, os hablo estas cosas para que os regocijéis y “levantéis vuestras cabezas para siempre, a causa de

19a Apoc. 11:3.

21a 2 Ne. 27:4.

22a Jer. 50:34.

23a Zac. 12:9.

24a Isa. 52:1-2.

b DyC 113:7-8.

c GEE Sion.

d Joel 3:17.

25a Es decir, levantarse

del polvo y sentarse con decoro, al ser al fin redimida.

b DyC 113:9-10.

9 1a GEE Abraham, convenio de (convenio abrahámico).

2a 2 Ne. 6:11.

GEE Restauración del

Evangelio.

b GEE Israel — La congregación de Israel.

c 2 Ne. 10:7-8.

GEE Tierra prometida.

3a TJS Sal. 24:7-10

(Apéndice — Biblia).

las bendiciones que el Señor Dios conferirá a vuestros hijos.

4 Porque sé que habéis escudriñado mucho, un gran número de vosotros, para saber acerca de cosas futuras; por tanto, yo sé que vosotros sabéis que nuestra carne tiene que perecer y morir; no obstante, en nuestro ^acuerpo veremos a Dios.

5 Sí, yo sé que sabéis que él se manifestará en la carne a los de Jerusalén, de donde vinimos, porque es propio que sea entre ellos; pues conviene que el gran ^aCreador se deje someter al hombre en la carne y muera por ^btodos los hombres, a fin de que todos los hombres queden sujetos a él.

6 Porque así como la muerte ha pasado sobre todos los hombres, para cumplir el misericordioso ^adesignio del gran Creador, también es menester que haya un poder de ^bresurrección, y la resurrección debe venir al hombre por motivo de la ^ccaída; y la caída vino a causa de la transgresión; y por haber caído el hombre, fue ^ddesterrado de la presencia del Señor.

7 Por tanto, es preciso que sea una ^aexpiación ^binfinita, pues a menos que fuera una expiación infinita, esta corrupción no podría revestirse de incorrupción. De modo que el ^cprimer juicio que vino sobre el hombre habría tenido que ^dpermanecer infinitamente. Y siendo así, esta carne tendría que descender para pudrirse y desmenuzarse en su madre tierra, para no levantarse jamás.

8 ¡Oh, la ^asabiduría de Dios, su ^bmisericordia y ^cgracia! Porque he aquí, si la ^dcarne no se levantara más, nuestros espíritus tendrían que estar sujetos a ese ángel que ^ccayó de la presencia del Dios Eterno, y se convirtió en el ^fdiablo, para no levantarse más.

9 Y nuestros espíritus habrían llegado a ser como él, y nosotros seríamos diablos, ^aángeles de un diablo, para ser ^bseparados de la presencia de nuestro Dios y permanecer con el padre de las ^cmentiras, en la miseria como él; sí, iguales a ese ser que ^dengañó a nuestros primeros padres, quien se ^etransforma casi en ^fángel

4a Job 19:26;
Alma 11:41-45; 42:23;
Hel. 14:15;
Morm. 9:13.

5a GEE Creación, crear.
b Juan 12:32;
2 Ne. 26:24;
3 Ne. 27:14-15.

6a GEE Plan de redención.
b GEE Resurrección.
c GEE Caída de Adán y Eva.
d 2 Ne. 2:5.

7a GEE Expiación, expiar.
b Alma 34:10.
c Mos. 16:4-5;
Alma 42:6, 9, 14.

d Mos. 15:19.
8a Job 12:13;
Abr. 3:21.

GEE Sabiduría.
b GEE Misericordia, misericordioso.
c GEE Gracia.
d DyC 93:33-34.
e Isa. 14:12; 2 Ne. 2:17-18;

Moisés 4:3-4;
Abr. 3:27-28.

f GEE Diablo.
9a Jacob 3:11;
Alma 5:25, 39.

b Apoc. 12:7-9.
c GEE Mentiras.
d Gén. 3:1-13;

Mos. 16:3;
Moisés 4:5-19.
e 2 Cor. 11:14;
Alma 30:53.
f DyC 129:8.

de luz, e incita a los hijos de los hombres a ^scombinaciones secretas de asesinato y a toda especie de obras secretas de tinieblas.

10 ¡Oh cuán grande es la bondad de nuestro Dios, que prepara un medio para que escapemos de las garras de este terrible monstruo; sí, ese monstruo, ^amuerte e ^binfierno, que llamo la muerte del cuerpo, y también la muerte del espíritu!

11 Y a causa del medio de la ^aliberación de nuestro Dios, el Santo de Israel, esta ^bmuerte de la cual he hablado, que es la temporal, entregará sus muertos; y esta muerte es la tumba.

12 Y esta ^amuerte de que he hablado, que es la muerte espiritual, entregará sus muertos; y esta muerte espiritual es el ^binfierno. De modo que la muerte y el infierno han de entregar sus muertos, y el infierno ha de entregar sus espíritus cautivos, y la tumba sus cuerpos cautivos, y los cuerpos y los ^cespíritus de los hombres serán ^arestaurados los unos a los otros; y es por el poder de la resurrección del Santo de Israel.

13 ¡Oh cuán grande es el ^aplan de nuestro Dios! Porque por otra parte, el ^bparaíso de Dios ha de entregar los espíritus de los justos, y la tumba los cuerpos de los justos; y el espíritu y el cuerpo son ^crestaurados de nuevo el uno al otro, y todos los hombres se tornan incorruptibles e ^dinmortales; y son almas vivientes, teniendo un ^econocimiento ^fperfecto semejante a nosotros en la carne, salvo que nuestro conocimiento será perfecto.

14 Por lo que tendremos un ^aconocimiento perfecto de toda nuestra ^bculpa, y nuestra impureza, y nuestra ^cdesnudez; y los ^djustos, hallándose ^evestidos de ^fpureza, sí, con el ^smanto de rectitud, tendrán un conocimiento perfecto de su gozo y de su rectitud.

15 Y acontecerá que cuando todos los hombres hayan pasado de esta primera muerte a vida, de modo que hayan llegado a ser inmortales, deben comparecer ante el ^atribunal del Santo de Israel; y entonces viene el ^bjuicio, y luego deben ser juzgados según el santo juicio de Dios.

9g GEE Combinaciones secretas.

10a Mos. 16:7-8;
Alma 42:6-15.

b GEE Infierno.

11a GEE Libertador.

b GEE Muerte física.

12a GEE Muerte espiritual.

b DyC 76:81-85.

c GEE Espíritu.

d GEE Resurrección.

13a GEE Plan de redención.

b DyC 138:14-19.

GEE Paraíso.

c Alma 11:43.

d GEE Inmortal, inmortalidad.

e DyC 130:18-19.

f GEE Perfecto.

14a Mos. 3:25;

Alma 5:18.

b GEE Culpa.

c Morm. 9:5.

d GEE Justo.

e Prov. 31:25.

f GEE Pureza, puro.

g DyC 109:76.

15a GEE Juicio final.

b Sal. 19:9;

2 Ne. 30:9.

16 Y tan cierto como vive el Señor, porque el Señor Dios lo ha dicho, y es su ^apalabra eterna que no puede ^bdejar de ser, aquellos que son justos serán justos todavía, y los que son ^cinmundos serán ^dinmundos todavía; por lo tanto, los inmundos son el ^ediablo y sus ángeles; e irán al ^ffuego eterno, preparado para ellos; y su tormento es como un ^glago de fuego y azufre, cuya llama asciende para siempre jamás, y no tiene fin.

17 ¡Oh, la grandeza y la ^ajusticia de nuestro Dios! Porque él ejecuta todas sus palabras, y han salido de su boca, y su ley se debe cumplir.

18 Mas he aquí, los justos, los ^asantos del Santo de Israel, aquellos que han creído en el Santo de Israel, quienes han soportado las ^bcruces del mundo y menospreciado la vergüenza de ello, estos ^cheredarán el ^dreino de Dios que fue preparado para ellos ^edesde la fundación del mundo, y su gozo será completo para ^fsiempre.

19 ¡Oh, la grandeza de la misericordia de nuestro Dios, el Santo

de Israel! Pues él ^alibra a sus santos de ese ^bterrible monstruo, el diablo y muerte e ^cinfierno, y de ese lago de fuego y azufre, que es tormento sin fin.

20 ¡Oh, cuán grande es la ^asantidad de nuestro Dios! Pues él ^bsabe todas las cosas, y no existe nada sin que él lo sepa.

21 Y viene al mundo para ^asalvar a todos los hombres, si estos escuchan su voz; porque he aquí, él sufre los dolores de todos los hombres, sí, los ^bdolores de toda criatura viviente, tanto hombres como mujeres y niños, que pertenecen a la familia de ^cAdán.

22 Y sufre esto a fin de que la resurrección llegue a todos los hombres, para que todos comparezcan ante él en el gran día del juicio.

23 Y él manda a todos los hombres que se ^aarrepientan y se ^bbauticen en su nombre, teniendo perfecta fe en el Santo de Israel, o no pueden ser salvos en el reino de Dios.

24 Y si no se arrepienten, ni creen en su ^anombre, ni se bautizan en su nombre, ni ^bperseveran

16a 1 Rey. 8:56;

DyC 1:38;

Moisés 1:4.

b DyC 56:11.

c GEE Inmundicia, inundo.

d 1 Ne. 15:33-35;

Alma 7:21;

Morm. 9:14;

DyC 88:35.

e GEE Diablo.

f Mos. 27:28.

g Apoc. 21:8;

2 Ne. 28:23;

DyC 63:17.

17a GEE Justicia.

18a GEE Santo (sustantivo).

b Lucas 14:27.

c DyC 45:58; 84:38.

d GEE Exaltación.

e Alma 13:3.

f GEE Vida eterna.

19a DyC 108:8.

b 1 Ne. 15:35.

c GEE Infierno.

20a GEE Santidad.

b Alma 26:35;

DyC 38:2.

21a GEE Salvación.

b DyC 18:11; 19:18.

c GEE Adán.

23a GEE Arrepentimiento, arrepentirse.

b GEE Bautismo, bautizar.

24a GEE Jesucristo — El tomar sobre sí el nombre de Jesucristo.

b GEE Perseverar.

hasta el fin, deben ser ‘condenados; pues el Señor Dios, el Santo de Israel, lo ha dicho.

25 Por tanto, él ha dado una ^aley; y donde ^bno se ha dado ninguna ley, no hay castigo; y donde no hay castigo, no hay condenación; y donde no hay condenación, las misericordias del Santo de Israel tienen derecho a reclamarlos por motivo de la expiación; porque son librados por el poder de él.

26 Porque la ^aexpiación satisface lo que su ^bjusticia demanda de todos aquellos a quienes ‘no se ha dado la ^dley, por lo que son librados de ese terrible monstruo, muerte e infierno, y del diablo, y del lago de fuego y azufre, que es tormento sin fin; y son restaurados a ese Dios que les dio ^aaliento, el cual es el Santo de Israel.

27 ¡Pero ay de aquel a quien la ^aley es dada; sí, que tiene todos los mandamientos de Dios, como nosotros, y que los quebranta, y malgasta los días de su probación, porque su estado es terrible!

28 ¡Oh ese sutil ^aplan del maligno! ¡Oh las ^bvanidades, y las

flaquezas, y las necesidades de los hombres! Cuando son ‘instruidos se creen ^dsabios, y no escuchan el ‘consejo de Dios, porque lo menosprecian, suponiendo que saben por sí mismos; por tanto, su sabiduría es locura, y de nada les sirve; y perecerán.

29 Pero bueno es ser instruido, si ^ahacen caso de los ^bconsejos de Dios.

30 Mas ¡ay de los ^aricos, aquellos que son ricos según las cosas del mundo! Pues porque son ricos desprecian a los ^bpobres, y persiguen a los mansos, y sus corazones están en sus tesoros; por tanto, su tesoro es su dios. Y he aquí, su tesoro perecerá con ellos también.

31 ¡Ay de los sordos que no quieren ^aoír!, porque perecerán.

32 ¡Ay de los ciegos que no quieren ver!, porque perecerán también.

33 ¡Ay de los incircuncisos de corazón!, porque el conocimiento de sus iniquidades los herirá en el postrer día.

34 ¡Ay del ^aembustero!, porque será arrojado al ^binfierno.

24c GEE Condenación, condenar.

25a Stg. 4:17.
GEE Ley.

b Rom. 4:15;
2 Ne. 2:13;
Alma 42:12-24.
GEE Responsabilidad, responsable.

26a 2 Ne. 2:10;
Alma 34:15-16.
GEE Expiación, expiar.

b GEE Justicia.

c Mos. 3:11.

d Mos. 15:24;
DyC 137:7.

e Gén. 2:7;
DyC 93:33;

Abr. 5:7.

27a Lucas 12:47-48.

28a Alma 28:13.

b GEE Vanidad, vano.

c Lucas 16:15;
2 Ne. 26:20; 28:4, 15.

d Prov. 14:6;

Jer. 8:8-9;

Rom. 1:22.

GEE Orgullo;

Sabiduría.

e Alma 37:12.

GEE Consejo.

29a 2 Ne. 28:26.

b Jacob 4:10.

30a Lucas 12:34;

1 Tim. 6:10;

DyC 56:16.

b GEE Pobres.

31a Ezeq. 33:30-33;

Mateo 11:15;

Mos. 26:28;

DyC 1:2, 11, 14;

Moisés 6:27.

34a Prov. 19:9.

GEE Honestidad,

honradez;

Mentiras.

b GEE Infierno.

35 ¡Ay del asesino que ^amata intencionalmente!, porque ^bmorirá.

36 ¡Ay de los que cometen ^afornicaciones!, porque serán arrojados al infierno.

37 Sí, ¡ay de aquellos que ^aadoran ídolos!, porque el diablo de todos los diablos se deleita en ellos.

38 Y en fin, ¡ay de todos aquellos que mueren en sus pecados!, porque ^avolverán a Dios, y verán su rostro y quedarán en sus pecados.

39 ¡Oh, mis amados hermanos, recordad la horridez de transgredir contra ese Dios Santo, y también lo horrendo que es sucumbir a las seducciones de ese ^aastuto ser! Tened presente que ser de ^bmente carnal es ^cmuerte, y ser de mente espiritual es ^dvida ^eeterna.

40 ¡Oh, amados hermanos míos, escuchad mis palabras! Recordad la grandeza del Santo de Israel. No digáis que he hablado cosas duras contra vosotros, porque si lo hacéis, ultrajáis la ^averdad; pues he hablado las palabras de vuestro Hacedor. Sé que las palabras de verdad son ^bduras contra

toda impureza; mas los justos no las temen, porque aman la verdad y no son perturbados.

41 Así pues, amados hermanos míos, ^avenid al Señor, el Santo. Recordad que sus sendas son justas. He aquí, la ^bvía para el hombre es ^cangosta, mas se halla en línea recta ante él; y el guardián de la ^dpuerta es el Santo de Israel; y allí él no emplea ningún sirviente, y no hay otra entrada sino por la puerta; porque él no puede ser engañado, pues su nombre es el Señor Dios.

42 Y al que llamare, él abrirá; y los ^asabios, y los instruidos, y los que son ricos, que se ^binflan a causa de su conocimiento y su sabiduría y sus riquezas, sí, estos son los que él desprecia; y a menos que desechen estas cosas, y se consideren ^cinsensatos ante Dios y descendan a las profundidades de la ^dhumildad, él no les abrirá.

43 Mas las cosas del sabio y del prudente les serán ^aencubiertas para siempre; sí, esa felicidad que está preparada para los santos.

44 ¡Oh, mis queridos hermanos, recordad mis palabras! He

35a Éx. 20:13;
Mos. 13:21.

b GEE Pena de muerte.

36a 3 Ne. 12:27-29.
GEE Castidad.

37a GEE Idolatría.

38a Alma 40:11, 13.

39a 2 Ne. 28:20-22; 32:8;
Mos. 2:32; 4:14;
Alma 30:53.

b Rom. 8:6.

GEE Carnal.

c GEE Muerte espiritual.

d Prov. 11:19.

e GEE Vida eterna.

40a GEE Verdad.

b 1 Ne. 16:2;
2 Ne. 28:28; 33:5.

41a 1 Ne. 6:4;
Jacob 1:7;
Omni 1:26;
Moro. 10:30-32.

b 2 Ne. 31:17-21;
Alma 37:46;
DyC 132:22, 25.

c Lucas 13:24;

2 Ne. 33:9;
Hel. 3:29-30.

d 2 Ne. 31:9, 17-18;
3 Ne. 14:13-14;
DyC 43:7; 137:2.

42a Mateo 11:25.

b GEE Orgullo.

c 1 Cor. 3:18-21.

d GEE Humildad,
humilde, humillar
(afligir).

43a 1 Cor. 2:9-16.

aquí, me quito mis vestidos y los sacudo ante vosotros; ruego al Dios de mi salvación que me mire con su ojo que "todo lo escudriña; por tanto, sabréis, en el postrer día, cuando todos los hombres sean juzgados según sus obras, que el Dios de Israel vio que ^bsacudí vuestras iniquidades de mi alma, y que me presento con ternura ante él, y estoy ^climpio de vuestra sangre.

45 ¡Oh, mis queridos hermanos, apartaos de vuestros pecados! Sacudid de vosotros las "cadenas de aquel que quiere ataros fuertemente; venid a aquel Dios que es la ^broca de vuestra salvación.

46 Preparad vuestras almas para ese día glorioso en que se administrará "justicia al justo; sí, el día del ^bjuicio, a fin de que no os encojáis de miedo espantoso; para que no recordéis vuestra horrorosa ^cculpa con claridad, y os sintáis constreñidos a exclamar: ¡Santos, santos son tus juicios, oh Señor Dios "Todopoderoso; mas reconozco mi culpa; violé tu ley, y más son mis transgresiones; y el diablo me ha atrapado, por lo que soy presa de su terrible miseria!

47 Mas he aquí, mis hermanos, ¿conviene que yo os despierte a la terrible realidad de estas cosas?

¿Atormentaría yo vuestras almas si vuestras mentes fueran puras? ¿Sería yo franco con vosotros, según la claridad de la verdad, si os hallaseis libres del pecado?

48 He aquí, si fuereis santos, os hablaría de cosas santas; pero como no sois santos, y me consideráis como maestro, es menester que os "enseñe las consecuencias del ^bpecado.

49 He aquí, mi alma aborrece el pecado, y mi corazón se deleita en la rectitud; y "alabaré el santo nombre de mi Dios.

50 Venid, hermanos míos, todos los que tengáis sed, venid a las "aguas; y venga aquel que no tiene dinero, y compre y coma; sí, venid y comprad vino y leche, sin ^bdinero y sin precio.

51 Por lo tanto, no gastéis dinero en lo que no tiene valor, ni vuestro "trabajo en lo que no puede satisfacer. Escuchadme diligentemente, y recordad las palabras que he hablado; y venid al Santo de Israel y ^bsaciaos de lo que no perece ni se puede corromper, y deléitese vuestra alma en la plenitud.

52 He aquí, amados hermanos míos, recordad las palabras de vuestro Dios; orad a él continuamente durante el día, y dad "gracias a su santo nombre en

44a Jacob 2:10.

b Jacob 1:19.

c Jacob 2:2;

Mos. 2:28.

45a 2 Ne. 28:22;

Alma 36:18.

b GEE Roca.

46a GEE Justicia.

b GEE Juicio final.

c Mos. 3:25.

d 1 Ne. 1:14;

Moisés 2:1.

48a Alma 37:32.

b GEE Pecado.

49a 1 Ne. 18:16.

50a GEE Agua(s) viva(s).

b Alma 42:27.

51a Isa. 55:1-2.

b 2 Ne. 31:20; 32:3;

3 Ne. 12:6.

52a GEE Acción de gracias, agradecido, agradecimiento.

la noche. Alégrense vuestro corazón.

53 Y considerad cuán grandes son los “convenios del Señor, y cuán grandes sus condescendencias para con los hijos de los hombres; y a causa de su grandeza, y su gracia y ^bmisericordia, nos ha prometido que los de nuestra posteridad no serán completamente destruidos, según la carne, sino que los preservará; y en generaciones futuras llegarán a ser una ‘rama justa de la casa de Israel.

54 Y ahora bien, mis hermanos, quisiera hablaros más; pero mañana os declararé el resto de mis palabras. Amén.

CAPÍTULO 10

Jacob explica que los judíos crucificarán a su Dios — Serán dispersados hasta que empiecen a creer en Él — América será una tierra de libertad donde ningún rey gobernará — Reconciliaos con Dios y lograd la salvación por medio de Su gracia. Aproximadamente 559-545 a.C.

Y AHORA bien, yo, Jacob, os hablo otra vez, amados hermanos míos, concerniente a esta “rama justa de la cual he hablado.

2 Pues he aquí, las “promesas que hemos logrado son

promesas para nosotros según la carne; por tanto, así como se me ha manifestado que muchos de nuestros hijos perecerán en la carne a causa de la incredulidad, Dios, sin embargo, tendrá misericordia de muchos; y nuestros hijos serán restaurados para que obtengan aquello que les dará el verdadero conocimiento de su Redentor.

3 Por tanto, como os dije, debe ser menester que Cristo —pues anoche me dijo el “ángel que ese sería su nombre— ^bvenga entre los judíos, entre aquellos que son de los más inicuos del mundo; y ellos lo ^ccrucificarán. Porque así conviene a nuestro Dios, y no hay ninguna otra nación sobre la tierra que ^dcrucificaría a su ^eDios.

4 Porque si se efectuasen entre otras naciones los grandes “milagros, se arrepentirían y sabrían que él es su Dios.

5 Mas a causa de “supercherías sacerdotales e iniquidades, los de Jerusalén endurecerán su cerviz contra él, para que sea crucificado.

6 Así que, por motivo de sus iniquidades, vendrán sobre ellos destrucciones, hambres, peses y efusión de sangre; y los que no sean destruidos serán

53a GEE Convenio.
b GEE Misericordia, misericordioso.
c GEE Viña del Señor.
10 1a 1 Ne. 15:12-16;
2 Ne. 3:5;
Jacob 5:43-45.
2a 1 Ne. 22:8;

3 Ne. 5:21-26; 21:4-7.
3a 2 Ne. 25:19;
Jacob 7:5; Moro. 7:22.
b GEE Jesucristo —
Profecías acerca de la vida y la muerte de Jesucristo.
c 1 Ne. 11:33;

Mos. 3:9;
DyC 45:52-53.
d Lucas 23:20-24.
e 1 Ne. 19:10.
4a GEE Milagros.
5a Lucas 22:2.
GEE Supercherías sacerdotales.

^adispersados entre todas las naciones.

7 Pero he aquí, así dice el ^aSeñor Dios: ^bCuando llegue el día en que crean en mí, que yo soy Cristo, he hecho convenio con sus padres que entonces serán restaurados en la carne, sobre la tierra, a las tierras de su herencia.

8 Y acontecerá que serán ^acongregados de su larga dispersión, desde las ^bislas del mar y desde las cuatro partes de la tierra; y serán grandes a mis ojos las naciones de los gentiles, dice Dios, en ^cllevarlos a las tierras de su herencia.

9 ^aSí, los reyes de los gentiles les serán por ayos, y sus reinas por nodrizas; por tanto, grandes son las ^bpromesas del Señor a los gentiles, porque él lo ha dicho; y, ¿quién puede disputarlo?

10 Mas he aquí, esta tierra, dice Dios, será la tierra de tu herencia, y los ^agentiles serán bendecidos sobre la tierra.

11 Y esta tierra será una tierra de ^alibertad para los gentiles; y no habrá ^breyes sobre la tierra que se levanten sobre los gentiles.

12 Y fortificaré esta tierra contra todas las otras naciones.

13 Y el que ^acombata contra Sion ^bperecerá, dice Dios.

14 Porque quien levante rey contra mí, perecerá; pues yo, el Señor, el ^arey de los cielos, seré su rey, y eternamente seré una ^bluz para aquellos que oigan mis palabras.

15 Por lo tanto, por esta causa, a fin de que se cumplan mis ^aconvenios que he concertado con los hijos de los hombres, que realizaré para ellos mientras estén en la carne, he de destruir las obras ^bsecretas de ^ctinieblas, y de asesinatos, y de abominaciones.

16 De modo que quien pugne contra ^aSion, tanto judío como gentil, esclavo como libre, varón como mujer, perecerá; pues son ^bellos los que constituyen la ramera de toda la tierra; porque ^caquellos que ^dno son conmigo, ^econtra mí son, dice nuestro Dios.

17 Porque ^acumpliré mis promesas que he hecho a los hijos de los hombres, que realizaré para ellos mientras estén en la carne.

6a 1 Ne. 19:13-14.
GEE Israel — El esparcimiento de Israel.

7a GEE Señor.

b 2 Ne. 25:16-17.

8a GEE Israel — La congregación de Israel.

b 1 Ne. 22:4;
2 Ne. 10:20-22;

DyC 133:8.

c 1 Ne. 22:8.

9a Isa. 49:22-23.

b 1 Ne. 22:8-9;
DyC 3:19-20.

10a 2 Ne. 6:12.

11a GEE Libertad, libre.

b Mos. 29:31-32.

13a 1 Ne. 22:14, 19.

b Isa. 60:12.

14a Alma 5:50;
DyC 38:21-22;
128:22-23;
Moisés 7:53.

b GEE Luz, luz de Cristo.

15a GEE Convenio.

b Hel. 3:23.

GEE Combinaciones secretas.

c GEE Tinieblas espirituales.

16a GEE Sion.

b 1 Ne. 13:4-5.

c 1 Ne. 14:10.

d 1 Ne. 22:13-23;

2 Ne. 28:15-32;

3 Ne. 16:8-15;

Éter 2:9.

e Mateo 12:30.

17a DyC 1:38.

18 Por consiguiente, mis amados hermanos, así dice nuestro Dios: Afligiré a tu posteridad por mano de los ^agentiles; no obstante, ablandaré el corazón de los gentiles para que les sean como un padre; por tanto, los gentiles serán ^bbendecidos y ^ccontados entre los de la casa de Israel.

19 Por tanto, ^aconsagraré esta tierra a tu posteridad, y a aquellos que sean contados entre los de tu posteridad, como la tierra de su herencia, para siempre; porque es una tierra escogida, me dice el Señor, sobre todas las otras tierras; por tanto, es mi voluntad que me adoren todos los hombres que en ella moren, dice Dios.

20 Ahora bien, amados hermanos míos, en vista de que nuestro clemente Dios nos ha dado tan gran conocimiento acerca de estas cosas, acordémonos de él, y dejemos a un lado nuestros pecados, y no inclinemos la cabeza, porque no somos desechados; sin embargo, hemos sido ^aexpulsados de la tierra de nuestra herencia; pero se nos ha guiado a una ^btierra mejor, pues el Señor ha hecho del mar nuestro ^ccamino, y nos hallamos en una ^disla del mar.

21 Pero grandes son las

promesas del Señor para los que se hallan en las "islas del mar; por tanto, ya que dice islas, debe haber más que esta, y también las habitan nuestros hermanos.

22 Porque he aquí, el Señor Dios ha "llevado a algunos de la casa de Israel, de cuando en cuando, según su voluntad y placer. Y ahora bien, he aquí, el Señor se acuerda de todos los que han sido dispersados; por tanto, se acuerda de nosotros también.

23 Anímense, pues, vuestros corazones, y recordad que sois ^alibres para ^bobrar por vosotros mismos, para ^cescoger la vía de la muerte interminable, o la vía de la vida eterna.

24 Por tanto, mis amados hermanos, reconciliaos con la voluntad de Dios, y no con la voluntad del diablo y la carne; y recordad, después de haberos reconciliado con Dios, que tan solo en la ^agracia de Dios, y por ella, sois ^bsalvos.

25 Así pues, Dios os levante de la muerte por el poder de la resurrección, y también de la muerte eterna por el poder de la ^aexpiación, a fin de que seáis recibidos en el reino eterno de Dios, para que lo alabéis por medio de la divina gracia. Amén.

18a Lucas 13:28-30;
DyC 45:7-30.
b Efe. 3:6.
c Gál. 3:7, 29;
1 Ne. 14:1-2;
3 Ne. 16:13;
21:6, 22; 30:2;
Abr. 2:9-11.

19a 2 Ne. 3:2.
20a 1 Ne. 2:1-4.
b 1 Ne. 2:20.
GEE Tierra prometida.
c 1 Ne. 18:5-23.
d Isa. 11:10-12.
21a 1 Ne. 19:15-16; 22:4.
22a 1 Ne. 22:4.

23a GEE Albedrío.
b 2 Ne. 2:16.
c Deut. 30:19.
24a GEE Gracia.
b GEE Salvación.
25a GEE Expiación, expiar.

CAPÍTULO 11

Jacob vio a su Redentor — La ley de Moisés simboliza a Cristo y prueba que Él vendrá. Aproximadamente 559–545 a.C.

AHORA bien, ^aJacob habló muchas otras cosas a mi pueblo en esa ocasión; sin embargo, solamente he hecho ^bescribir estas cosas, porque lo que he escrito me basta.

2 Y ahora yo, Nefi, escribo más de las palabras de ^aIsaías, porque mi alma se deleita en sus palabras. Porque compararé sus palabras a mi pueblo, y las enviaré a todos mis hijos, pues él verdaderamente vio a mi ^bRedentor, tal como yo lo he visto.

3 Y mi hermano Jacob también lo ^aha visto como lo he visto yo; por tanto, transmitiré las palabras de ellos a mis hijos, para probarles que mis palabras son verdaderas. Por tanto, ha dicho Dios, por las palabras de ^btres estableceré mi palabra. No obstante, Dios envía más testigos y confirma todas sus palabras.

4 He aquí, mi alma se deleita en ^acomprobar a mi pueblo la verdad de la ^bvenida de Cristo; porque con este fin se ha dado la ^cley de Moisés; y todas las cosas que han sido dadas por Dios al hombre, desde el principio del mundo, son símbolo de él.

5 Y mi alma también se deleita en los ^aconvenios que el Señor ha hecho a nuestros antepasados; sí, mi alma se deleita en su gracia, y en su justicia, y poder, y misericordia en el gran y eterno plan de liberación de la muerte.

6 Y mi alma se deleita en comprobar a mi pueblo que ^asalvo que Cristo venga, todos los hombres deben perecer.

7 Porque si ^ano hay Cristo, no hay Dios; y si Dios no existe, nosotros no existimos, porque no habría habido ^bcreación. Mas hay un Dios, y es Cristo; y él viene en la plenitud de su propio tiempo.

8 Y ahora escribo algunas de las palabras de Isaías, para que aquellos de mi pueblo que vean estas palabras eleven sus corazones y se regocijen por todos los hombres. Ahora bien, estas son las palabras, y podéis compararlas a vosotros y a todos los hombres.

CAPÍTULO 12

Isaías ve el templo de los postreros días, el recogimiento de Israel, el juicio y la paz milenarios — Los altivos y los inicuos serán humillados a la Segunda Venida — Compárese con Isaías 2. Aproximadamente 559–545 a.C.

11 1a 2 Ne. 6:1–10.

b 2 Ne. 31:1.

2a 3 Ne. 23:1.

b GEE Redentor.

3a 2 Ne. 2:3;

Jacob 7:5.

b 2 Ne. 27:12;

Éter 5:2–4;

DyC 5:11.

4a 2 Ne. 31:2.

b Jacob 4:5;

Jarom 1:11;

Alma 25:15–16;

Éter 12:19.

c 2 Ne. 5:10.

5a GEE Abraham,
convenio de (convenio
abrahámico).

6a Mos. 3:15.

7a 2 Ne. 2:13.

b GEE Creación, crear.

Lo que ^avio ^bIsaías hijo de Amoz, concierne a Judá y Jerusalén:

2 Y acontecerá en los postreros días, que el ^amonte de la ^bcasa del Señor será establecido como cabeza de los ^cmontes, y será exaltado sobre los collados, y todas las naciones correrán hacia él.

3 Y vendrán muchos pueblos y dirán: Venid, y subamos al monte del Señor, a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará acerca de sus caminos, y ^acaminaremos por sus sendas; porque de Sion saldrá la ^bley, y de Jerusalén la palabra del Señor.

4 Y ^ajuzgará entre las naciones, y reprenderá a muchos pueblos; y forjarán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces. No alzará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra.

5 Venid, oh casa de Jacob, y caminemos a la luz del Señor; sí, venid, porque todos os habéis ^adescarriado, cada cual por sus sendas de maldad.

6 Por lo que tú, oh Señor, has

desamparado a tu pueblo, la casa de Jacob, porque ^alentos están de los modos de oriente, y escuchan a los agoreros como los ^bfilisteos, y con los hijos de extranjeros se ^cenlazan.

7 Su tierra también está llena de plata y oro, sus tesoros no tienen fin; también su tierra está llena de caballos, y sus carros son sin número.

8 Su tierra también está llena de ^aídolos; adoran la obra de sus propias manos, aquello que han hecho sus mismos dedos.

9 Y el hombre vil ^ano se inclina, ni el grande se humilla; por tanto, no lo perdones.

10 ¡Oh malvados, meteos en la peña y ^aescondeos en el polvo! Porque el temor del Señor y la gloria de su majestad os herirán.

11 Y sucederá que la mirada altiva del hombre será abatida, y la soberbia de los hombres será humillada, y solo el Señor será exaltado en aquel día.

12 Porque el ^adía del Señor de los Ejércitos pronto vendrá sobre todas las naciones, sí, sobre cada una; sí, sobre el ^borgulloso

12 1a En hebreo, khazah, que significa "prever", lo que quiere decir que Isaías recibió el mensaje por medio de una visión del Señor.
b En los capítulos del 12 al 24 de 2 Nefi, Nefi cita de las planchas de bronce los capítulos del 2-14 de Isaías. Hay algunas diferencias en el texto, en las cuales el lector debe fijarse.
2a Joel 3:17.

GEE Sion.
b GEE Templo, Casa del Señor.
c DyC 49:25.
3a GEE Andar, andar con Dios.
b En hebreo, enseñanza o doctrina.
GEE Evangelio.
4a 2 Ne. 21:2-9.
5a 2 Ne. 28:14; Mos. 14:6; Alma 5:37.
6a Es decir, llenos de enseñanzas y creencias

extranjeras.
Sal. 106:35.
b GEE Filisteos.
c En hebreo, se dan la mano con, o hacen convenio con.
8a GEE Idolatría.
9a Es decir, ante Dios; en lugar de ello, adora ídolos.
10a Alma 12:14.
12a GEE Segunda venida de Jesucristo.
b Mal. 4:1; 2 Ne. 23:11; DyC 64:24.

y soberbio, y sobre todo el que se ensalza; y serán abatidos.

13 Sí, y el día del Señor vendrá sobre todos los cedros del Líbano, porque son altos y erguidos; y sobre todas las encinas de Basán;

14 y sobre todos los montes altos, y sobre todos los collados; y sobre todas las naciones que se ensalcen, y sobre todo pueblo;

15 y sobre toda torre alta, y sobre todo muro reforzado;

16 y sobre todos los barcos del mar, y sobre toda nave de Tarsis, y sobre todos los panoramas agradables.

17 Y la altivez del hombre será abatida, humillada será la soberbia de los hombres; y solo el Señor será ensalzado en “aquel día.

18 Y quitará por completo los ídolos.

19 Y los hombres se meterán en las cavernas de las rocas y en las cuevas de la tierra, porque el temor del Señor caerá sobre ellos y la gloria de su majestad los herirá, cuando se levante para estremecer la tierra terriblemente.

20 En aquel día “arrojará el hombre a los topos y murciélagos sus ídolos de plata y sus ídolos de oro que se ha hecho para adorarlos;

21 para meterse en las hendiduras de las rocas y en las cavernas de los peñascos, porque

el temor del Señor vendrá sobre ellos, y los herirá la majestad de su gloria, cuando se levante para estremecer la tierra terriblemente.

22 “Dejaos del hombre, cuyo aliento está en su nariz; pues, ¿en qué debe ser estimado?

CAPÍTULO 13

Judá y Jerusalén serán castigadas por su desobediencia — El Señor litiga con Su pueblo y lo juzga — Las hijas de Sion son maldecidas y atormentadas por sus costumbres mundanas — Compárese con Isaías 3. Aproximadamente 559–545 a.C.

PORQUE he aquí que el Señor, el Señor de los Ejércitos, quita de Jerusalén y de Judá el apoyo y el sostén; todo sustento de pan, y todo socorro de agua;

2 el valiente y el hombre de guerra, el juez y el profeta, el prudente y el anciano;

3 el capitán de cincuenta, y el hombre respetable, y el consejero, y el artífice diestro, y el hábil orador.

4 Y niños les pondré por príncipes, y niños pequeños serán sus gobernantes.

5 Y el pueblo se hará violencia unos a otros, y cada cual contra su prójimo. El niño se portará

16a La versión griega (Septuaginta) tiene una frase que el hebreo no tiene, y el hebreo tiene una frase que el griego no tiene; pero 2 Nefi

12:16 tiene las dos. Sal. 48:7; Ezeq. 27:25.

17a Es decir, el día de la venida del Señor en gloria.

20a En hebreo, abandonar.

22a Es decir, dejad de depender del hombre mortal, el cual tiene poco poder comparado con Dios. Moisés 1:10.

altivamente con el anciano, y el villano contra el noble.

6 Cuando el hombre tomare a su hermano, de la familia de su padre, y le dijere: Tú tienes manto, sé tú nuestro gobernante, y no sea esta ^aruina bajo tu mano,

7 este jurará en aquel día, diciendo: No seré el ^asanador, pues en mi casa no hay ni pan ni qué vestir; no me hagáis gobernante del pueblo.

8 Pues ^aarruinada está Jerusalén, y ^bJudá caída; porque sus lenguas y sus obras han sido contra el Señor para provocar los ojos de su gloria.

9 La apariencia de sus rostros testifica en contra de ellos, y publica que su pecado es como el de ^aSodoma, y no lo pueden ocultar. ¡Ay de sus almas!, porque se han recompensado maldad para sí mismos.

10 Decid a los justos que a ellos les irá ^abien, porque comerán del fruto de sus obras.

11 ¡Ay de los impíos!, porque perecerán; pues el pago de sus manos vendrá sobre ellos.

12 Los opresores de mi pueblo son niños, y mujeres lo gobiernan. ¡Oh pueblo mío, los que te ^aguían te hacen errar, y pervierten el curso de tus sendas!

13 El Señor se levanta para ^aligerar, se pone en pie para juzgar al pueblo.

14 Vendrá el Señor a juicio contra los ancianos de su pueblo y contra sus ^apríncipes; porque habéis ^bdevorado la ^cviña y el ^ddespojo del ^epobre en vuestras casas.

15 ¿Qué pretendéis? Majáis a mi pueblo, y moléis las caras de los pobres, dice el Señor Dios de los Ejércitos.

16 Dice además el Señor: Por cuanto las hijas de Sion son altivas, y andan con cuello erguido y ojos desvergonzados, y caminan como si ^abailaran, y producen tintineo con los pies;

17 herirá, pues, el Señor la molliera de las hijas de Sion con sarna, y ^adescubrirá su desnudez.

18 En aquel día quitará el Señor la ostentación de sus ajorcas, y ^aredecillas, y ^blunetas;

13 6a Isa. 3:6.

7a En hebreo, el que venda una herida; es decir, no puedo resolver vuestros problemas.

8a Jer. 9:11.

b Lam. 1:3.

9a Gén. 19:1, 4-7, 24-25.

GEE Homosexual, comportamiento.

10a Deut. 12:28.

12a Isa. 9:16.

13a En hebreo, contender.

Miq. 6:2;

DyC 45:3-5.

14a En hebreo, gobernantes o líderes.

b En hebreo, consumido o quemado.

c Isa. 5:7.

d Es decir, ganancia ilícita.

e 2 Ne. 28:12-13.

16a Es decir, caminar con pasos cortos y rápidos de un modo afectado.

17a Modismo hebraico que significa

^a“avergonzarlas, humillarlas”.

18a Es probable que se trate de redecillas para el cabello. Las autoridades en la materia no siempre concuerdan con respecto a la índole de los adornos de mujer que se mencionan en los versículos 18-23.

b Es decir, adornos en forma de luna en cuarto creciente.

19 los collares, y los brazaletes, y los "rebociños;

20 las cofias, los adornos de las piernas, los tocados, los pomitos de olor y los zarcillos;

21 los anillos, y los joyeles para la nariz;

22 las "mudas de ropa de gala, y los mantos, y las tocas, y las bolsas;

23 los "espejos, y los linos finos, y los rebazos, y los velos.

24 Y sucederá que en lugar de perfumes, habrá hediondez; y "soga en lugar de cinturón; y en lugar de cabellos peinados, calcicie; y en lugar de mantos, cilicio; y ^bquemadura en lugar de hermosura.

25 Tus varones caerán a espada, y tus fuertes en la batalla.

26 Y sus puertas se lamentarán y enlutarán, y ella, desolada, se sentará en tierra.

CAPÍTULO 14

Sion y sus hijas serán redimidas y purificadas en el día milenarío — Compárese con Isaías 4. Aproximadamente 559-545 a.C.

Y EN aquel día siete mujeres echarán mano de un hombre, diciendo: Nuestro propio pan comeremos, y con nuestra propia ropa nos vestiremos; tan solo

déjanos llevar tu nombre para quitar nuestro "oprobio.

2 En aquel día el "renuevo del Señor será bello y glorioso, y el fruto de la tierra excelente y hermoso para los de Israel que hayan escapado.

3 Y acontecerá que los que fueren dejados en Sion, y los que quedaren en Jerusalén, serán llamados santos, todos los que en Jerusalén estén inscritos entre los vivientes,

4 "cuando el Señor haya ^blavado la inmundicia de las hijas de Sion, y limpiado la sangre de Jerusalén de en medio de ella con espíritu de juicio y con espíritu de ^cardimiento.

5 Y creará el Señor, sobre toda morada del monte de Sion, y sobre sus asambleas, una "nube y humo de día, y resplandor de fuego y llamas de noche, porque sobre toda la gloria de Sion habrá una defensa.

6 Y habrá un tabernáculo para sombra contra el calor del día, y para "refugio y abrigo contra el turbión y contra el aguacero.

CAPÍTULO 15

La viña del Señor (Israel) será asolada, y Su pueblo será esparcido — Les sobrevendrán calamidades en

19a En hebreo, velos.

22a En hebreo, ropas resplandecientes.

23a O sea, ropas transparentes.

24a En hebreo, andrajos.

b O sea, señal de quemadura (marca de

la esclavitud).

14 1a Es decir, el estigma del no haberse casado ni haber tenido hijos.

2a Isa. 60:21;

2 Ne. 3:5;

Jacob 2:25.

4a Es decir, cuando el

Señor haya purificado la tierra.

b GEE Lavado, lavamientos, lavar.

c Mal. 3:2-3; 4:1.

5a Éx. 13:21.

6a Isa. 25:4;

DyC 115:6.

su estado apóstata y de esparcimiento — El Señor alzaré estandarte a las naciones y recogerá a Israel — Compárese con Isaías 5. Aproximadamente 559-545 a.C.

Y ENTONCES cantaré a mi muy amado el "cantar de mi amado respecto de su viña. Mi amado tenía una viña en un collado muy fértil.

2 Y la cercó y despedregó y la plantó de "vides escogidas, y edificó una torre en medio de ella, y también hizo un lagar; y esperaba que diese uvas, y dio uvas silvestres.

3 Ahora pues, oh habitantes de Jerusalén y varones de Judá, juzgad, os ruego, entre mí y mi viña.

4 ¿Qué más podía hacerse por mi viña que yo no haya hecho? ¿Por qué, cuando esperaba que produjese uvas, uvas silvestres produjo?

5 Pues ahora os diré lo que voy a hacer con mi viña: Le "quitaré su vallado, y será consumida; derribaré su cerca, y será hollada;

6 y la asolaré; no será podada ni cavada, sino que en ella crecerán "cardos y espinos; también mandaré a las nubes que no ^bderramen lluvia sobre ella.

7 Porque la "viña del Señor de

los Ejércitos es la casa de Israel, y los hombres de Judá son su planta deleitosa. Y él esperaba justicia, y he aquí vileza; rectitud, y he aquí clamor.

8 ¡Ay de los que juntan "casa con casa, hasta no haber más lugar, para ^bquedar solos en medio de la tierra!

9 En mis oídos ha dicho el Señor de los Ejércitos: En verdad, muchas casas han de quedar asoladas, y grandes y hermosas ciudades quedarán sin habitantes.

10 Sí, diez yugadas de viña producirán un "bato; y un homer de semilla producirá una efa.

11 ¡Ay de los que se levantan temprano por la mañana para "seguir la embriaguez; que continúan hasta la noche, hasta que los enciende el ^bvino!

12 Arpas, vihuelas, tamboriles, flautas y vino hay en sus banquetes; mas no "observan la obra del Señor, ni consideran las obras de sus manos.

13 Por tanto, mi pueblo ha ido en cautiverio, porque carece de "conocimiento; y perecen de hambre sus nobles, y su multitud se seca de sed.

14 Por tanto, el infierno ensanchó su seno, y abrió su boca

15 1a Es decir, El profeta compone el cántico o parábola poética de una viña, en el que pone de manifiesto la misericordia de Dios y la indiferencia de Israel.

2a Jer. 2:21.

5a Sal. 80:12.

6a Isa. 7:23; 32:13.

b Jer. 3:3.

7a GEE Viña del Señor.

8a Miqueas 2:1-2.

b Es decir, para quedarse a morar solos. Los ricos terratenientes absorben las pequeñas fincas de

los pobres.

10a Ezeq. 45:10-11.

11a Prov. 23:30-32.

b GEE Palabra de Sabiduría.

12a Sal. 28:5.

13a Oseas 4:6.

GEE Conocimiento.

desmedidamente; y allá descenderá la gloria de ellos, y su multitud, y su algazara, y el que en ello se huelga.

15 Y el hombre vil será humillado, y el varón poderoso será abatido, y los ojos del altivo serán bajados.

16 Mas el Señor de los Ejércitos será ensalzado en "juicio, y el Dios Santo será santificado en justicia.

17 Entonces los corderos pacerán según su costumbre, y los lugares desolados de los ricos los comerán los extraños.

18 ¡Ay de los que arrastran la iniquidad con cuerdas de "vanidad, y el pecado ^bcomo si fuera con coyundas de carro;

19 quienes dicen: Dése prisa; "haga presto su obra para que podamos ^bverla; acérquese y venga el consejo del Santo de Israel para que lo conozcamos!

20 ¡Ay de los que a lo malo "llaman bueno, y a lo bueno malo; que ponen ^btinieblas por luz, y luz por tinieblas; que ponen lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo!

21 ¡Ay de los que son "sabios a

sus propios ojos, y prudentes delante de sí mismos!

22 ¡Ay de los que son valientes para beber vino, y varones fuertes para mezclar licores;

23 que justifican al inicuo por cohecho, y "quitan al justo su recitud!

24 Por tanto, así como el "fuego devora el ^brastrojo, y la llama consume la ^cpaja, su raíz será podredumbre, y sus flores se desvanecerán como polvo; porque han desechado la ley del Señor de los Ejércitos, y han ^ddespreciado la palabra del Santo de Israel.

25 Por esta causa se encendió el furor del Señor contra su pueblo, y extendió contra él su mano, y lo hirió; y se estremecieron los collados, y sus cadáveres fueron destrozados en medio de las calles. Con todo esto, no se ha aplacado su "ira, sino que aún está extendida su mano.

26 Y alzará "estandarte a las naciones de lejos, y les ^bsilbará desde el cabo de la tierra; y he aquí que ^cvendrán presto y aceleradamente; y entre ellos no habrá cansado, ni quien tropiece.

27 Nadie dormitará ni se

16a GEE Jesucristo — Es juez.
 18a GEE Vanidad, vano.
 b Es decir, están amarrados a sus pecados como las bestias a su carga.
 19a Jer. 17:15.
 b Es decir, no creerán en el Mesías sino hasta que lo vean.
 20a Moro. 7:14, 18; DyC 64:16; 121:16.

b 1 Juan 1:6.
 21a Prov. 3:5-7; 2 Ne. 28:15.
 23a Es decir, quitan al justo sus derechos legítimos.
 24a Abd. 1:18; Mal. 4:1-2; 2 Ne. 20:17.
 b Joel 2:5; 1 Ne. 22:15, 23; 2 Ne. 26:4, 6; DyC 64:23-24; 133:64.
 c Lucas 3:17;

Mos. 7:29-31.
d 2 Sam. 12:7-9.
 25a DyC 63:32; Moisés 6:27.
 26a GEE Estandarte.
 b El silbido será la señal del recogimiento. Isa. 7:18; 2 Ne. 29:2.
 c GEE Israel — La congregación de Israel.

dormirá; a ninguno le será desatado el cinto de los lomos, ni se le romperá la correa de sus zapatos;

28 sus flechas estarán aguzadas, y todos sus arcos entesados; y los cascos de sus caballos serán como de pedernal, las ruedas de sus carros como torbellino y su rugido como de león.

29 Rugirán como “leoncillos; sí, bramarán y se echarán sobre la presa, y la llevarán seguros, y no habrá quien se la quite.

30 Y en aquel día rugirán contra ellos como el bramido del mar; y si miraren hacia la tierra, he aquí, tinieblas y tribulación, y la luz se obscurecerá en sus cielos.

CAPÍTULO 16

Isaías ve al Señor — Son perdonados los pecados de Isaías — Él es llamado a profetizar — Profetiza que los judíos rechazarán las enseñanzas de Cristo — Un resto volverá — Compárese con Isaías 6. Aproximadamente 559–545 a.C.

EN el “año en que murió el rey Uzías, vi también al Señor sentado sobre un trono alto y enaltecido, y las faldas de su ropa llenaban el templo.

2 Encima del trono estaban los “serafines; cada uno de ellos tenía seis alas; con dos se cubrían

el rostro, con dos los pies, y con dos volaban.

3 Y el uno exclamaba al otro, diciendo: ¡Santo, santo, santo es el Señor de los Ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria!

4 Y a la voz del que clamaba, se estremecieron los “quiciales de las puertas, y la casa se llenó de humo.

5 Entonces dije yo: ¡Ay de mí!, pues soy “perdido; porque soy hombre de labios inmundos, y habito entre un pueblo de labios inmundos; por cuanto mis ojos han visto al Rey, el Señor de los Ejércitos.

6 Entonces voló hacia mí uno de los serafines con un “carbón encendido en la mano, el cual había tomado del altar con las tenazas;

7 y tocó con él sobre mi boca, y dijo: He aquí, esto ha tocado tus labios, y tu “iniquidad es quitada, y borrado es tu pecado.

8 Y luego oí la voz del Señor decir: ¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros? Entonces dije: Heme aquí, envíame a mí.

9 Y él dijo: Ve y di a este pueblo: Oíd bien, mas no entendieron; ved por cierto, mas no percibieron.

10 Deja que se endurezca el corazón de este pueblo, y que se entorpezcan sus oídos, y que sean cerrados sus ojos; no sea que vea con sus ojos, y “oiga con sus

29a 3 Ne. 21:12–13.
16 1a Es decir, hacia 750 a.C.
2a GEE Querubines.
4a En hebreo, temblaron los cimientos de los umbrales.

5a En hebreo, cortado, aniquilado; es decir, acongojado al reconocer tanto sus propios pecados como los de su pueblo.

6a Es decir, un símbolo de purificación.
7a GEE Remisión de pecados.
10a Mateo 13:14–15.

oídos, y entienda con su corazón, y sea convertido y sanado.

11 Yo entonces dije: Señor, ¿hasta cuándo? Y él respondió: Hasta que las ciudades queden asoladas y sin habitantes, y las casas sin hombre, y la tierra enteramente desierta;

12 y el Señor haya ^aechado lejos a los hombres, porque habrá gran desolación en medio de la tierra.

13 Mas todavía quedará una décima parte, y volverá, y será consumida; como el terebinto y como la encina que guardan en sí su substancia cuando echan sus hojas; así la santa semilla será su ^asubstancia.

CAPÍTULO 17

Efraín y Siria guerrean contra Judá — Cristo nacerá de una virgen — Compárese con Isaías 7. Aproximadamente 559–545 a.C.

Y EN los días de Acaz hijo de Jotam, hijo de Uzías, rey de Judá, aconteció que Rezín, rey de Siria, y Peca hijo de Remalías, rey de Israel, vinieron sobre Jerusalén para combatirla, mas no pudieron prevalecer contra ella.

2 Y fue dado el aviso a la casa de David, diciendo: Siria se ha confederado con ^aEfraín. Y se le estremeció el corazón, y el corazón de su pueblo, como los

árboles del bosque se sacuden con el viento.

3 Entonces dijo el Señor a Isaías: Sal ahora a encontrar a Acaz, tú y tu hijo ^aSear-jasub, al extremo del conducto del estanque superior, por el camino del campo del lavador;

4 y dile: Ten cuidado, y permanece tranquilo; ^ano temas, ni desfallezca tu corazón por estos dos cabos de tizón encendidos que humean, por causa de la furiosa ira de Rezín y de Siria, y del hijo de Remalías.

5 Porque Siria, Efraín y el hijo de Remalías han tomado mal acuerdo contra ti, diciendo:

6 Subamos contra Judá y hostiguémosla, y ^aabramos brecha en ella para nosotros, y pongámosle rey en su centro; sí, al hijo de Tabeel.

7 Así dice el Señor Dios: No subsistirá ni acontecerá.

8 Porque la cabeza de Siria es Damasco, y la cabeza de Damasco, Rezín; y dentro de sesenta y cinco años, Efraín será quebrantado hasta dejar de ser pueblo.

9 Y la cabeza de Efraín es Samaria, y la cabeza de Samaria, el hijo de Remalías. Si ^ano creéis, de cierto no permaneceréis.

10 Además, habló el Señor otra vez a Acaz, diciendo:

12a 2 Rey. 17:18, 20.

13a Es decir, al igual que el árbol, aunque sus hojas sean esparcidas, la vida y el potencial de producir semilla permanecen en él.

17 2a Es decir, a todo Israel del norte se le conoció por el nombre de Efraín, que era la tribu principal del norte.

3a En hebreo, el remanente volverá.

4a Es decir, no te alarmes ante el ataque; a esos dos reyes les queda poco fuego.

6a En hebreo, dividirla.

9a 2 Cró. 20:20.

11 Pide para ti una ^aseñal del Señor tu Dios; pídelas ya sea abajo en lo profundo, o en lo alto arriba.

12 Mas dijo Acáz: No pediré, ni ^atentaré al Señor.

13 Y él respondió: Oíd ahora vosotros, ¡oh casa de David! ¿Es cosa pequeña para vosotros molestar a los hombres, que molestéis también a mi Dios?

14 Por tanto, el Señor mismo os dará una señal: He aquí que una ^avirgen concebirá y dará a luz un hijo, y llamará su nombre ^bEmanuel.

15 Mantequilla y miel comerá, hasta que sepa desechar lo malo y escoger lo bueno.

16 Porque antes que el ^aniño sepa desechar lo malo y escoger lo bueno, la tierra que tú aborreces será abandonada de sus ^bdos reyes.

17 El Señor ^atraerá sobre ti, sobre tu pueblo y sobre la casa de tu padre, días cuales nunca han venido desde el día en que ^bEfraín se apartó de Judá, esto es, al rey de Asiria.

18 Y acontecerá que en aquel día el Señor ^asilbará a la mosca que está en la parte lejana de Egipto, y a la abeja que se halla en la tierra de Asiria.

19 Y vendrán y se establecerán todas en los valles desolados, y

en las hendiduras de las rocas, y en todo zarzal y en toda mata.

20 En aquel día ^aafeitará el Señor con navaja alquilada, por los de la otra parte del río, por el ^brey de Asiria, la cabeza y pelos de los pies; y también raerá la barba.

21 Y acontecerá en aquel día que un hombre ^acriará una vaca y dos ovejas;

22 y acontecerá que por la abundancia de leche que ellas darán, comerá mantequilla; porque mantequilla y miel comerán todos los que permanecieren en la tierra.

23 Y sucederá que en aquel día, todo lugar en donde había mil vides que valían mil siclos de ^aplata, se quedará para cardos y espinas.

24 Con flechas y arcos los hombres entrarán allá, porque toda la tierra será cardos y espinas.

25 Y a todos los collados que fueren cavados con azada, no llegarán por temor a los cardos y espinas, mas serán para pasto de bueyes y para ser pisados de ^aganado menor.

CAPÍTULO 18

Cristo será por tropezadero y piedra de tropezado — Buscad al Señor y no

11a GEE Señal.

12a Es decir, poner a prueba.

14a GEE Virgen.

b En hebreo, Dios con nosotros. GEE Emanuel.

16a 2 Ne. 18:4.

b 2 Rey. 15:30; 16:9.

17a 2 Cró. 28:19-21.

b 1 Rey. 12:16-19.

18a O sea, silbar; es decir, dar la señal, convocar. Isa. 5:26.

20a Es decir, esa tierra será despoblada por un invasor extranjero.

b 2 Rey. 16:5-9.

21a Es decir, sólo quedarán unos pocos sobrevivientes que se basten a sí mismos.

23a O sea, piezas de plata.

25a En hebreo, ovejas, o cabras.

a los adivinos que atisban — Volteos a la ley y al testimonio para recibir orientación — Compárese con Isaías 8. Aproximadamente 559-545 a.C.

ADEMÁS, la palabra del Señor me dijo: Toma una tabla grande, y escribe en ella con caracteres de hombre tocante a "Maher-shalal-hash-baz.

2 Y tomé por "testigos fieles para atestiguar, al sacerdote Urías y a Zacarías hijo de Jeberequías.

3 Y me allegué a la "profetisa, y concibió y dio a luz un hijo. Entonces me dijo el Señor: Llámalo Maher-shalal-hash-baz.

4 Pues he aquí, antes que el "niño ^bsepa decir: Padre mío y madre mía, serán quitadas las riquezas de Damasco y el "despojo de Samaria delante del rey de Asiria.

5 Y me habló el Señor otra vez, diciendo:

6 Por cuanto este pueblo desecha las aguas de "Siloé, que corren plácidamente, y se huelga con ^bRezín y el hijo de Remalías;

7 el Señor, pues, hará subir "sobre ellos las aguas del río, fuertes y muchas, es decir, al rey de Asiria y toda su gloria; y subirá

sobre todos sus arroyos y pasará sobre todas sus riberas.

8 Y "fluirá por Judá; se desbordará e inundará; y llegará hasta la garganta; y la extensión de sus alas llenará la anchura de tu tierra, ¡oh ^bEmanuel!

9 ^a¡Reuníos, oh pueblos, y seréis quebrantados! ¡Escuchad, todos vosotros los de países lejanos; ceñíos, y seréis quebrantados; apercibíos, y seréis quebrantados!

10 Reuníos en consejo, y será anulado; hablad palabra, y no permanecerá; "porque Dios está con nosotros.

11 Porque el Señor de este modo me habló con mano fuerte, y me instruyó que no anduviese por el camino de este pueblo, diciendo:

12 No llaméis "conspiración a todo lo que este pueblo llama conspiración; ni temáis lo que ellos temen, ni tengáis miedo.

13 Al Señor de los Ejércitos santificad; y "sea él vuestro temor, y sea él vuestro miedo.

14 Y él será por "santuario; pero por tropezadero y ^bpedra de tropiezo a las dos casas de Israel; por trampa y lazo a los habitantes de Jerusalén.

18 1a En hebreo, para precipitarse al despojo, se apresura a la presa.
2a GEE Testigo.
3a Es decir, su esposa.
4a 2 Ne. 17:16.
b Isa. 8:4.
c 2 Rey. 15:29.
6a Gén. 49:10;
TJS Gén. 50:24
(Apéndice — Biblia).

b Isa. 7:1.
7a Es decir, sobre Israel del norte primero.
8a Es decir, Asiria también penetrará en Judá.
b GEE Emanuel.
9a Es decir, formar alianzas.
10a Es decir, Judá (la tierra de Emanuel) se salvará.
Sal. 46:7.

12a Es decir, Judá no debe atenerse a confabulaciones secretas con otras gentes por razones de seguridad.
13a Es decir, ser reverente y humilde ante Dios.
14a Ezeq. 11:15-21.
b 1 Pe. 2:4-8;
Jacob 4:14-15.

15 Y muchos de ellos “tropezarán y caerán; y serán quebrantados, atrapados y apresados.

16 Ata el testimonio; sella la “ley entre mis discípulos.

17 Y yo esperaré al Señor, el cual “oculta su cara de la casa de Jacob, y en él confiaré.

18 He aquí, yo y los hijos que el Señor me ha dado somos a Israel por “señales y presagios de parte del Señor de los Ejércitos, que habita en el monte de Sion.

19 Y cuando os dijeren: Preguntad a los “evocadores, y a los “adivinos que atisban y hablan entre dientes: “¿No debe un pueblo consultar a su Dios para que los vivos oigan “de los muertos?

20 ¡A la ley y al testimonio! Y si no “hablaren conforme a esta palabra, es porque no hay luz en ellos.

21 Y “pasarán por la tierra, duramente acosados y hambrientos; y acontecerá que cuando tengan hambre, se enojarán y maldecirán a su rey y a su Dios, y alzarán la vista hacia arriba.

22 Y mirarán hacia la tierra, y contemplarán tribulación y tinieblas, obscuridad de angustia;

y serán expulsados a las tinieblas.

CAPÍTULO 19

Isaías habla del Mesías — El pueblo que andaba en tinieblas verá una gran luz — Un niño nos es nacido — Será el Príncipe de Paz y reinará sobre el trono de David — Compárese con Isaías 9. Aproximadamente 559–545 a.C.

SIN embargo, la obscuridad no será como lo fue en su oprobio, cuando él primero afligió ligeramente la “tierra de Zabulón y la de Neftalí, y después la angustió más penosamente por la costa del mar Rojo, del otro lado del Jordán, en Galilea de las naciones.

2 El pueblo que andaba en “tinieblas ha visto una gran luz; sobre los que moraban en la tierra de la sombra de muerte, la luz ha resplandecido.

3 Tú has multiplicado la nación y “aumentado el gozo; se alegran delante de ti, como se regocijan en la siega; como se alegran los hombres cuando se reparten el despojo.

4 Porque has quebrado el yugo de su carga, y la vara de su hombre, y el cetro de su opresor.

15a Mateo 21:42–44.

16a En hebreo, enseñanzas, o doctrina.
GEE Evangelio.

17a Isa. 54:8.

18a Es decir, el nombre de Isaías y de sus hijos significan: “Jehová salva”, “El remanente volverá”; y “Para

precipitarse al despojo, se apresura a la presa”.
2 Né. 17:3; 18:3.

19a Lev. 20:6.

b Es decir, hechiceros, evocadores.

c 1 Sam. 28:6–20.

d O sea, a favor de.

20a Es decir, los médiums espiritistas (también en los vers. 21–22).

21a Es decir, Israel sería llevado al cautiverio porque no escucharía y sería desobediente.

19 1a Mateo 4:12–16.

2a La “obscuridad” y las “tinieblas” eran la apostasía y el cautiverio; la “gran luz” es Cristo.

3a Isa. 9:3.

5 Porque toda batalla del guerrero es con ruido estruendoso y con vestidos revolcados en sangre; pero esto será con quemadura y pábulo de fuego.

6 Porque un ^aniño nos es nacido, un hijo nos es dado; y sobre sus hombros estará el ^bprincipado; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios ^cFuerte, ^dPadre Eterno, Príncipe de ^ePaz.

7 Del aumento de su ^adominio y paz no ^bhabrá fin, sobre el trono de David y sobre su reino, a fin de disponerlo y confirmarlo con juicio y con justicia, desde ahora y para siempre. El celo del Señor de los Ejércitos hará esto.

8 El Señor envió su palabra a Jacob, y cayó en ^aIsrael.

9 Y la sabrá todo el pueblo, hasta Efraín y los habitantes de Samaria, que con soberbia y altivez de corazón dicen:

10 Los ladrillos han caído, mas construiremos con piedra labrada; derribados han sido los sicómoros, mas los repondremos con cedros.

11 Por lo tanto, el Señor dispondrá a los adversarios de ^aRezín contra él, y juntará a sus enemigos;

12 los sirios por delante y los filisteos por detrás, y a boca llena ^adevorarán a Israel. Con todo

esto, no se ha mitigado su ^bira, sino que su mano aún está extendida.

13 Pero el pueblo ^ano se vuelve hacia aquel que lo castiga, ni busca al Señor de los Ejércitos.

14 Por tanto, el Señor cortará de Israel cabeza y cola, rama y caña, en un mismo día.

15 El anciano es la cabeza; y el profeta que enseña mentiras es la cola.

16 Porque los caudillos de este pueblo lo hacen errar; y los que ellos guían son destruidos.

17 Por tanto, el Señor no se complacerá en sus jóvenes, ni de sus huérfanos y viudas tendrá ^amisericordia; porque todos son hipócritas y malhechores, y toda boca habla ^bnecedades. Con todo esto, no se ha mitigado su ira, sino que su ^cmano aún está extendida.

18 Porque la maldad quema como fuego; devorará los cardos y espinas; y levantará llama en lo espeso de los bosques, y ascenderán como humo en remolinos.

19 Por la ira del Señor de los Ejércitos se obscurecerá la tierra, y el pueblo será como pábulo de fuego; ^anadie tendrá piedad de su hermano.

20 Y el hombre arrebatará a su diestra, y sentirá hambre; y

6a Isa. 7:14;

Lucas 2:11.

b Mateo 28:18.

c Tito 2:13-14.

d Alma 11:38-39, 44.

e Juan 14:27.

7a GEE Gobierno.

b Dan. 2:44.

8a Es decir, el mensaje profético que sigue (vers. 8-21) es una amonestación a las diez tribus del norte, llamadas Israel.

11a 2 Rey. 16:5-9.

12a 2 Rey. 17:6, 18.

b Isa. 5:25; 10:4.

13a Amós 4:6-12.

17a GEE Misericordia, misericordioso.

b 2 Ne. 9:28-29.

c Jacob 5:47; 6:4.

19a Miqueas 7:2-6.

“comerá a su siniestra, y no quedará satisfecho; cada cual comerá la carne de su propio brazo:

21 ^aManasés a ^bEfraín, y Efraín a Manasés; y ambos estarán contra ^cJudá. Con todo esto, no se ha mitigado su ira, sino que su mano aún está extendida.

CAPÍTULO 20

La destrucción de Asiria es un símbolo de la destrucción de los inicuos a la Segunda Venida — Pocas personas quedarán después que el Señor venga de nuevo — El resto de los de Jacob volverán en ese día — Compárese con Isaías 10. Aproximadamente 559–545 a.C.

¡Ay de aquellos que establecen decretos injustos y ponen por escrito la opresión que prescriben,

2 para apartar del ^ajuicio a los necesitados y para quitar el derecho a los pobres de mi pueblo; para que las ^bviudas sean su presa y para robar a los huérfanos!

3 ¿Y qué haréis en el día de la ^avisitación, y en la desolación que vendrá de lejos? ¿A quién iréis para que os ayude? ¿En dónde dejaréis vuestra gloria?

4 Sin mí se doblegarán ante los cautivos, y entre los muertos caerán. Con todo esto, no se ha mitigado su ira, sino que su mano aún está extendida.

5 ¡Oh asirio, la vara de mi ira,

y el báculo en su mano es ^asu indignación!

6 Lo enviaré ^acontra una nación hipócrita, y contra el pueblo de mi ira le encargaré que se lleve los despojos, y arrebate la presa, y los pise como el lodo de las calles.

7 Aunque no es tal su designio, ni en su corazón lo piensa así; en su corazón solo está el destruir y exterminar naciones no pocas.

8 Pues dice: ¿No son reyes todos mis príncipes?

9 ¿No es Calno como Carquemis, Hamat como Arfad, y Samaria como Damasco?

10 Así como ^ami mano ha fundado los reinos de los ídolos, y cuyas imágenes grabadas han sobrepujado a las de Jerusalén y a las de Samaria,

11 ¿no haré con Jerusalén y sus ídolos como hice a Samaria y sus ídolos?

12 Por tanto, sucederá que cuando el Señor haya ejecutado su obra completa sobre el monte de Sion y Jerusalén, yo castigaré el ^afruto del soberbio corazón del rey de ^bAsiria y la gloria de su altiva mirada.

13 Porque ^adice: Mediante el poder de mi mano he hecho estas cosas, y con mi sabiduría, pues soy prudente; y he quitado los confines de los pueblos, y les he

20a Deut. 28:53–57.

21a GEE Manasés.

b GEE Efraín.

c GEE Judá.

20 2a O sea, Justicia.

b GEE Viuda.

3a Es decir, castigo.

5a Isa. 10:5.

6a Es decir, contra Israel.

10a Es decir, la mano del rey de Asiria (vers. 10–11).

12a Es decir, la altiva jactancia.

b Sof. 2:13.

13a Es decir, el rey de Asiria (habla en los vers. 13–14).

saqueado sus tesoros y he derribado, como hombre valiente, a los habitantes;

14 y mi mano halló, cual nido, las riquezas del pueblo; y como se recogen los huevos abandonados, así recogí de toda la tierra; y no hubo quien moviese el ala, ni abriese la boca, ni piase.

15 ^a¿Se jactará el ^bhacha contra aquel que con ella corta? ¿Se exaltará la sierra contra el que la mueve? ¡Como si se enalteciese la vara contra aquel que la levanta, o se engrandeciese el bastón como si no fuera palo!

16 Por tanto, el Señor, el Señor de los Ejércitos, enviará flaqueza entre sus robustos; y bajo ^asu gloria encenderá una llama, como llama de fuego.

17 Y la luz de Israel será por fuego, y su Santo por llama, y quemarán y abrasarán en un día sus cardos y espinas;

18 y ^aconsumirán la gloria de su bosque y de su campo fructífero, alma y cuerpo; y serán como el desfallecimiento de un abandonado.

19 Y los árboles que ^aqueden de

su bosque serán en número que un niño podrá contarlos.

20 Y sucederá en ^aaquel día que el resto de Israel, y los que hayan escapado de la ^bcasa de Jacob, nunca más se ^aapoyarán en aquel que los hirió, sino que se apoyarán con verdad en el Señor, el Santo de Israel.

21 El ^aresto retornará, sí, el resto de Jacob, al Dios fuerte.

22 Porque aunque tu pueblo Israel fuere como la arena del mar, sin embargo, un resto de él volverá; la ^aconsumación decretada ^brebosará en rectitud.

23 Porque el Señor Dios de los Ejércitos ^ahará la consumación ya determinada en toda la tierra.

24 Por lo tanto, así dice el Señor Dios de los Ejércitos: Pueblo mío que moras en Sion, no temas al asirio. Con vara te herirá, y levantará su palo contra ti a la ^amanera de Egipto.

25 Mas de aquí a poco tiempo cesarán la indignación y mi cólera para su destrucción.

26 Y el Señor de los Ejércitos levantará un azote contra él,

15a En todas las metáforas de este versículo se formula la misma pregunta: ¿Prevalecerá el hombre (p. ej., el rey de Asiria) contra Dios?

b Es decir, ¿Prosperará el rey contra Dios?

16a Es decir, la del rey de Asiria (véanse también los vers. 17–19).

18a Es decir, Asiria

desaparecerá completamente.

19a Es decir, el remanente del ejército de Asiria.

20a Es decir, los últimos días.

b Amós 9:8–9.

c Es decir, depender de.

21a Isa. 11:11–12.

22a DyC 63:34.

GEE Mundo — El fin del mundo.

b Es decir, aun cuando sobrevenga el castigo, habrá misericordia.

23a Es decir, llevará a cabo la destrucción decretada.

24a Es decir, como lo hicieron los egipcios en tiempos anteriores. Éx. 1:13–14.

semejante a la matanza de ^aMa-dián en la peña de Horeb; y así como su vara fue sobre el mar, así la levantará él a la manera de Egipto.

27 Y acontecerá en aquel día que será quitada su ^acarga de sobre tus hombros, y su yugo de tu cerviz; y el yugo será destruido a causa de la ^bunción.

28 ^aHa llegado hasta Ayat, ha pasado a Migrón; en Micmas ha guarecido sus carros.

29 Han pasado el paso; se han alojado en Geba; Ramá tiembla; Gabaa de Saúl ha huido.

30 Alza la voz, ¡oh hija de Galim! Haz que se oiga hasta Lais, ¡oh pobre Anatot!

31 Madmena ha sido abandonada; los habitantes de Gebim se juntan para huir.

32 Aún permanecerá él ese día en Nob; levantará su mano contra el monte de la hija de Sion, el collado de Jerusalén.

33 He aquí, el Señor, Jehová de los Ejércitos, desgajará la rama con terror; y serán talados los de ^agran estatura, y los altivos serán humillados.

34 Y cortará con hierro las espesuras de los bosques, y el Líbano caerá por mano de uno poderoso.

CAPÍTULO 21

La vara del tronco de Isaí (Cristo) juzgará con justicia — En el Milenio, el conocimiento de Dios cubrirá la tierra — El Señor levantará estandarte a las naciones y recogerá a Israel — Compárese con Isaías 11. Aproximadamente 559-545 a.C.

Y SALDRÁ una ^avara del ^btronco de ^cIsaí, y un vástago retoñará de sus raíces.

2 Y sobre él reposará el ^aEspíritu del Señor; el espíritu de sabiduría y de entendimiento, el espíritu de consejo y de poder, el espíritu de conocimiento y de temor del Señor;

3 y le dará penetrante entendimiento en el temor del Señor; y no ^ajuzgará según la vista de sus ojos, ni reprenderá por lo que oigan sus oídos;

4 sino que con ^ajusticia juzgará a los pobres, y ^breprenderá con equidad por los ^cmansos de la tierra; y con la vara de su boca herirá la tierra, y con el aliento de sus labios matará al impío.

5 Y la justicia será el ceñidor de sus lomos, y la fidelidad el cinturón de sus ^ariñones.

6 Y morará también el lobo con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostará; el becerro, el

26a Gén. 25:1-2; Jue. 7:25.

27a Isa. 14:25.

^b GEE Ungido, el.

28a Se describe el avance de los ejércitos asirios hacia Jerusalén; en seguida (vers. 33-34), se describe, con sentido figurado, el juicio del

Señor contra ellos.

33a Hel. 4:12-13.

21 1a DyC 113:3-4.

^b DyC 113:1-2.

^c Isaí era el padre de David; se hace referencia a la línea genealógica real de David en la que Jesús había de nacer.

Miqueas 5:2;

Heb. 7:14. GEE Isaí.

2a Isa. 61:1-3.

3a Juan 7:24.

4a Sal. 72:2-4;
Mos. 29:12.

^b En hebreo, decidir.

^c GEE Marsedumbre, manso.

5a O sea, cintura.

leoncillo y el cebón andarán juntos, y un niño los pastoreará.

7 Y la vaca y la osa pacarán, sus crías se echarán juntas; y el león comerá paja como el buey.

8 Y el niño de pecho jugará sobre la cueva del ^aáspid, y el recién destetado extenderá su mano sobre la caverna de la víbora.

9 No ^adañarán, ni destruirán en todo mi santo monte; porque la tierra estará llena del ^bconocimiento del Señor, como las aguas cubren el mar.

10 Y en ^aaquel día habrá una ^braíz de Isaí, la cual estará puesta por estandarte ^cal pueblo; los ^dgentiles la buscarán, y su des canso será glorioso.

11 Y acontecerá en aquel día, que el Señor volverá a extender su mano, por ^asegunda vez, para recobrar los restos de su pueblo que quedaren, de Asiria, y de Egipto, y de Patros, y de Cus, y de Elam, y de Sinar, y de Hamat, y de las islas del mar.

12 Y levantará ^aestandarte a las naciones, y congregará a los ^bdes terrados de Israel, y ^creunirá a los dispersos de Judá de los cuatro cabos de la tierra.

13 La ^aenvidia de Efraín también se disipará, y los enemigos de Judá serán talados; ^bEfraín no envidiará a ^cJudá, ni Judá hostigará a Efraín;

14 sino que ^avolarán sobre los hombros de los filisteos hacia el occidente; saquearán juntos a los de oriente; sobre Edom y Moab pondrán su mano, y los hijos de Ammón los obedecerán.

15 Y el Señor destruirá del todo la ^alengua del mar de Egipto; y con su viento impetuoso extenderá su mano sobre el río, y lo herirá en sus siete brazos y hará que los hombres pasen por él a pie enjuto.

16 Y habrá ^acamino real, desde Asiria, para el resto de su pueblo que hubiere quedado, como lo hubo para Israel el día en que subió de la tierra de Egipto.

CAPÍTULO 22

En los días del Milenio todos los hombres alabarán al Señor — Él morará entre ellos — Compárese con Isaías 12. Aproximadamente 559-545 a.C.

8a Pequeña serpiente venenosa de Egipto.

9a Isa. 2:4.

GEE Milenio.

b DyC 101:32-33; 130:9.

10a Es decir, los últimos días.

JS—H 1:40.

b Rom. 15:12;

DyC 113:5-6.

c O sea, a él.

d DyC 45:9-10.

11a 2 Ne. 6:14; 25:17; 29:1.

12a GEE Estandarte.

b 3 Ne. 15:15; 16:1-4.

c Neh. 1:9;

1 Ne. 22:10-12;

DyC 45:24-25.

GEE Israel — La congregación de Israel.

13a Jer. 3:18.

b Las tribus encabezadas por Judá y Efraín eran históricamente adversarias (después de los sucesos que

se describen en 1 Rey. 12:16-20). En los últimos días se reconciliarán. Ezeq. 37:16-22. GEE Envidia.

c GEE Judá.

14a Es decir, atacar las laderas occidentales que eran territorio filisteo.

15a Zac. 10:11.

16a Isa. 35:8; DyC 133:27.

Y DIRÁS en aquel día: ¡Te alabaré, oh Señor! Aunque estabas enojado conmigo, tu ira se ha apartado, y me has consolado.

2 He aquí, Dios es mi salvación; “confiaré y no temeré, porque el Señor ^bJEOVÁ es mi fortaleza y mi canción; y también ha llegado a ser salvación para mí.

3 Por tanto, con gozo sacaréis “agua de las fuentes de la salvación.

4 Y en aquel día diréis: “¡Alabad al Señor, aclamad su nombre, sus obras pregonad entre el pueblo, declarad que su nombre es ensalzado!

5 “¡Cantad al Señor!, porque él ha hecho cosas admirables; esto es sabido por toda la tierra.

6 “¡Da voces y canta, oh moradora de Sion!, porque grande es el Santo de Israel en medio de ti.

CAPÍTULO 23

La destrucción de Babilonia es un símbolo de la destrucción que habrá a la Segunda Venida — Será un día de ira y de venganza — Babilonia (el mundo) caerá para siempre — Compárese con Isaías 13. Aproximadamente 559–545 a.C.

^aCARGA de ^bBabilonia que vio Isaías hijo de Amoz:

2 ¡Levantad “bandera sobre lo alto del monte, alzadles la voz; señalad con la mano para que entren por las puertas de los nobles!

3 He dado mandamiento a mis “santificados; he llamado asimismo a mis valientes, porque mi ira no está sobre los que se huelgan con mi enaltecimiento.

4 El estruendo de la multitud en las montañas, como de un gran pueblo, un tumultuoso ruido de los “reinos de las naciones ^bcongregadas; el Señor de los Ejércitos dispone las tropas para la batalla.

5 Vienen de un país lejano, de lo postrero de los cielos, sí, el Señor y las armas de su indignación, para destruir toda la tierra.

6 ¡Aullad, porque el día del Señor está cerca! Vendrá como destrucción del Todopoderoso.

7 Por tanto, todas las manos se debilitarán; el corazón de todo hombre desfallecerá;

8 y se llenarán de miedo; angustias y dolores se apoderarán de ellos; se mirarán asombrados los unos a los otros; sus rostros serán como llamas.

9 He aquí que el día del Señor viene, cruel, con indignación e

22 2a Mos. 4:6;
Hel. 12:1.

b Éx. 15:2;
Sal. 83:18.

GEE Jehová.

3a GEE Agua(s) viva(s).

4a GEE Acción de gracias, agradecido, agradecimiento.

5a DyC 136:28.

6a Isa. 54:1;
Sof. 3:14.

23 1a Es decir, un mensaje de fatalidad.

b La histórica destrucción de la malvada Babilonia, profetizada en Isa. 13 y 14, se ha hecho símbolo de la

destrucción final de todo el mundo inicuo.
DyC 133:5, 7, 14.

GEE Babel, Babilonia.

2a O sea, pendón.

GEE Estandarte.

3a O sea, santos.

4a Zac. 14:2–3.

b Zac. 12:3.

ira ardiente para asolar la tierra; y ^araer de ella a los pecadores.

10 Porque las estrellas de los cielos y sus constelaciones no darán su luz; el ^asol se obscurecerá al salir, y la luna no hará resplandecer su luz.

11 Y ^acastigaré al mundo por su maldad, y a los impíos por su iniquidad; y haré cesar la arrogancia de los ^bsoberbios, y abatiré la altivez de los terribles.

12 Y haré al ^avarón más precioso que el oro fino, y más que el oro de Ofir al hombre.

13 Por tanto, haré temblar los cielos, y la tierra se ^amoverá de su lugar en la ira del Señor de los Ejércitos, y en el día de su furiosa indignación.

14 Y será como la corza ^aperseguida, y como oveja sin pastor; y cada cual se volverá a su propio pueblo, y huirá a su propia tierra.

15 Todo el que fuere orgulloso será traspasado; sí, y todo el que se hubiere juntado con los malos, caerá por la espada.

16 Sus niños también serán estrellados ante sus ojos; sus casas serán saqueadas, y violadas sus mujeres.

17 He aquí, incitaré contra ellos a los medos, quienes no estimarán la plata ni el oro, ni los codiciarán.

18 Sus arcos también destrozarán a los mancebos; y no tendrán compasión del fruto del vientre; ni sus ojos perdonarán a los niños.

19 Y Babilonia, la gloria de los reinos, ^aornamento de la excelencia de los caldeos, vendrá a ser como cuando Dios destruyó a ^bSodoma y a Gomorra.

20 Nunca más será ^ahabitada, ni morarán en ella de generación en generación; el árabe no plantará tienda allí, ni pastores tendrán allí manadas;

21 sino que las fieras del ^adesierto se echarán allí, y sus casas estarán llenas de animales aullantes; y allí morarán búhos y allí danzarán los ^bsátiros.

22 Y los animales silvestres de las islas aullarán en sus desoladas ^acasas, y los ^bdragones en sus palacios deleitosos; y su tiempo está cerca, y su día no será prolongado. Pues la destruiré prestamente; sí, porque tendré misericordia de mi pueblo, mas los impíos perecerán.

CAPÍTULO 24

Israel será recogido y disfrutará de reposo milenarío — Lucifer fue echado del cielo por su rebelión — Israel triunfará sobre Babilonia

9a GEE Tierra — La purificación de la tierra.

10a GEE Mundo — El fin del mundo.

11a Mal. 4:1.

b DyC 64:24.

12a Isa. 4:1-4.

13a GEE Tierra — El estado final de la tierra.

14a O sea, el ciervo perseguido.

19a Es decir, vanidad.

b Gén. 19:24-25;

Deut. 29:23;

2 Ne. 13:9.

20a Jer. 50:3, 39-40.

21a Isa. 34:14-15.

b En hebreo, machos cabríos, o demonios.

22a En hebreo, palacios.

b En hebreo, (quizá) chacales, perros salvajes.

(el mundo) — Compárese con Isaías 14. Aproximadamente 559-545 a.C.

PORQUE el Señor tendrá piedad de Jacob, y todavía ^aescogerá a Israel, y lo establecerá en su propia tierra; y ^bextranjeros se juntarán con ellos y se unirán a la casa de Jacob.

2 ^aY los pueblos los tomarán y los llevarán a su lugar; sí, desde lejos hasta los extremos de la tierra; y retornarán a sus ^btierras de promisión. Y la casa de Israel los poseerá, y la tierra del Señor será para ^csiervos y siervas; y cautivarán a aquellos de quienes fueron cautivos; y regirán a sus opresores.

3 Y sucederá en aquel día, que el Señor te hará ^adescansar de tu angustia y de tu temor, y del duro cautiverio en el que te viste obligado a servir.

4 Y acontecerá en aquel día, que tomarás este proverbio contra el rey de ^aBabilonia, y dirás: ¡Cómo ha cesado el opresor, cómo ha fenecido la ciudad de oro!

5 El Señor ha quebrantado la vara de los impíos, el cetro de los gobernantes.

6 El que hería al pueblo en ira

con golpe continuo, aquel que gobernaba a las naciones con saña, es perseguido, y nadie lo impide.

7 Toda la tierra descansa y está en paz; los hombres prorrumpen en ^acantos.

8 Sí, los ^aabetos se regocijan por causa de ti, y también los cedros del Líbano, diciendo: Desde que tú ^bcaíste, no ha subido ^ccortador contra nosotros.

9 El ^ainfierno abajo se conmueve para recibirte a tu llegada; te ha despertado a los ^bmuertos, sí, a todos los príncipes de la tierra; a todos los reyes de las naciones ha levantado de sus tronos.

10 Todos estos darán voces y te dirán: ¿También tú te debilitaste como nosotros? ¿Como nosotros has llegado a ser?

11 Tu pompa descendió al sepulcro; ya no se oye sonido de tus liras; gusanos son tu lecho, y gusanos te cubren.

12 ^a¡Cómo caíste del cielo, oh ^bLucifer, hijo de la mañana! ¡Has sido cortado hasta el suelo, tú que debilitabas a las naciones!

13 Porque dijiste en tu corazón: ^aAscenderé hasta el cielo; por encima de las estrellas de

24 1a Zac. 1:17.

b Isa. 60:3-5, 10.

2a Es decir, otras naciones ayudarán a Israel.

b GEE Tierra prometida.

c Isa. 60:14.

3a Josué 1:13; DyC 84:24.

4a GEE Babel, Babilonia.

7a Isa. 55:12.

8a En hebreo, cipreses.

b Es decir, desde que moriste.

c En hebreo, el cortador (de árboles) no ha venido contra nosotros.

9a GEE Infierno.

b Es decir, espíritus desincorporados.

12a DyC 76:26.

b En hebreo, lucero matutino, hijo del alba. Se habla de Lucifer como del soberano del mundo inicuo (Babilonia), el que gobierna toda maldad. GEE Diablo; Lucifer o Lucero.

13a Moisés 4:1-4.

Dios levantaré mi trono, y me sentaré también sobre el monte de la congregación, hacia los lados del ^bnorte;

14 ascenderé por encima de las alturas de las nubes; seré semejante al Altísimo.

15 Mas tú precipitado serás hasta el infierno, a los lados del ^aabismo.

16 Te mirarán ^ade cerca los que te vieren, y te contemplarán y dirán: ¿Es este el hombre que hizo temblar la tierra, que sacudió los reinos;

17 que hizo del mundo un desierto, y destruyó sus ciudades, y nunca abrió la cárcel a sus presos?

18 Todos los reyes de las naciones, sí, todos yacen en gloria, cada uno en su ^apropia casa;

19 mas tú echado eres de tu sepulcro como ^arama abominable, como residuo de aquellos que fueron muertos, atravesados por la espada, que descenden a las piedras del ^babismo; como cadáver hollado bajo los pies.

20 No serás sepultado junto con ellos, porque has desolado tu tierra y has hecho perecer a tu pueblo; la ^aposteridad de los

^bmalhechores para siempre no será reconocida.

21 Preparad matanza para sus hijos por las ^ainiquidades de sus padres; para que no se levanten, ni posean la tierra, ni llenen de ciudades la faz del mundo.

22 Porque yo me levantaré contra ellos, dice el Señor de los Ejércitos; y raeré de Babilonia el ^anombre y residuo, hijo y ^bso-brino, dice el Señor.

23 Y la convertiré en ^amorada de avetoros y en lagunas de agua; y la barreré con escoba de destrucción, dice el Señor de los Ejércitos.

24 El Señor de los Ejércitos ha jurado, diciendo: Ciertamente como lo he pensado, así sucederá; y como lo he propuesto, así será confirmado;

25 que al ^aasirio traeré a mi tierra, y en ^bmis collados lo hollaré; entonces será apartado de ellos el ^ayugo de él, y la carga de él será quitada de sus hombros.

26 ^aEste es el propósito que se ha determinado sobre toda la tierra; y esta, la mano que se extiende sobre todas las naciones.

27 Porque el Señor de los Ejércitos ha propuesto y, ¿quién lo abrogará? Su mano está

13b Es decir, la morada de los dioses según la creencia de los babilonios. Sal. 48:2.

15a 1 Ne. 14:3.

16a En hebreo, te mirarán con los ojos entrecerrados y reflexionarán sobre ti.

18a Es decir, su sepultura familiar.

19a Es decir, rama rechazada, cortada y desechada.

b Es decir, el mismísimo fondo.

20a Sal. 21:10-11; 37:28.

b GEE Inicuo, iniquidad.

21a Éx. 20:5.

22a Prov. 10:7.

b Job 18:19.

23a Isa. 34:11-15.

25a El tema cambia al

ataque y a la derrota de Asiria en Judá, 701 a.C. (vers. 24-27). 2 Rey. 19:32-37; Isa. 37:33-38.

b Es decir, los montes de Judá y de Israel.

c Isa. 10:27.

26a Es decir, al fin todas las naciones mundanas serán así derribadas.

extendida y, ¿quién la hará tornar atrás?

28 El ^aaño en que murió el rey ^bAcáz fue esta carga.

29 No te regocijes tú, Filistea toda, por haberse quebrado la vara del que te hería; porque de la raíz de la culebra saldrá el áspid, y su fruto será una ardiente serpiente voladora.

30 Y los primogénitos de los pobres comerán, y los menesterosos reposarán seguros; y haré morir de hambre a tu raíz, y él matará a tu residuo.

31 ¡Aúlla, oh puerta! ¡Clama, oh ciudad! Tú, Filistea entera, di-suelta estás; porque del norte vendrá un humo, y ninguno quedará solo en su tiempo determinado.

32 ¿Qué responderán entonces los mensajeros de las naciones? Que el Señor fundó a ^aSion, y que los ^bpobres de su pueblo se ^cacogerán a ella.

CAPÍTULO 25

Nefi se deleita en la claridad — En los últimos días se entenderán las profecías de Isaías — Los judíos volverán de Babilonia, crucificarán al Mesías y serán dispersados y azotados — Serán restaurados cuando crean en el Mesías — Este vendrá por vez primera seiscientos años después de haber salido Lehi de Jerusalén — Los nefitas observan la ley de

Moisés y creen en Cristo, que es el Santo de Israel. Aproximadamente 559–545 a.C.

AHORA bien, yo, Nefi, hablo algo con relación a las palabras que he escrito, palabras que fueron pronunciadas por boca de Isaías. Pues he aquí, Isaías habló muchas cosas que a muchos de los de mi pueblo les fue ^adifícil comprender, porque no saben concerniente a la manera de profetizar entre los judíos.

2 Porque yo, Nefi, no les he enseñado muchas cosas respecto de las costumbres de los judíos; porque sus ^aobras fueron obras de tinieblas, y sus hechos fueron hechos de abominaciones.

3 Por tanto, escribo a mi pueblo, a todos aquellos que en lo futuro reciban estas cosas que yo escribo, para que conozcan los juicios de Dios y sepan que vienen sobre todas las naciones, según la palabra que él ha declarado.

4 Por tanto, escuchad, oh pueblo mío, que sois de la casa de Israel, y dad oídos a mis palabras; pues aunque las palabras de Isaías no os son claras a vosotros, sin embargo, son claras para todos aquellos que son llenos del ^aespíritu de ^bprofecía. Pero os declaro una profecía, de acuerdo con el espíritu que hay en mí; por tanto, profetizaré

28a Es decir, hacia 720 a.C., se profetizó esta destrucción acerca de los filisteos y se vaticinó que Judá sería

protegido.
b 2 Rey. 16:20.
32a GEE Sion.
b Sof. 3:12.
c O sea, buscarán

refugio en ella.
25 1a 2 Ne. 25:5–6.
2a 2 Rey. 17:13–20.
4a GEE Espíritu Santo.
b GEE Profecía, profetizar.

según la ‘claridad que en mí ha habido desde la ocasión en que salí de Jerusalén con mi padre; porque, he aquí, mi alma se deleita en la claridad para con mi pueblo, a fin de que aprenda.

5 Sí, y mi alma se deleita en las palabras de ^aIsaías, porque salí de Jerusalén, y mis ojos han visto las cosas de los ^bjudíos, y sé que ellos entienden las cosas de los profetas, y no hay ningún otro pueblo que entienda, como ellos, las cosas que fueron pronunciadas a los judíos, salvo que sean instruidos conforme a la manera de las cosas de los judíos.

6 Mas he aquí, yo, Nefi, no he enseñado a mis hijos conforme a la manera de los judíos; pero yo mismo he morado en Jerusalén, por lo que sé acerca de las regiones circunvecinas; y he mencionado a mis hijos acerca de los juicios de Dios que han ^aacontecido entre los judíos, de acuerdo con todo lo que Isaías ha hablado, y no lo escribo.

7 Mas, he aquí, procedo con mi propia profecía, de acuerdo con mi ^aclaridad, en la que sé que nadie puede errar; sin embargo, en los días en que se cumplan las profecías de Isaías, en la época

que se realicen, los hombres sabrán de seguro.

8 Por tanto, son de ^avalor a los hijos de los hombres; y a los que suponen que no lo son, yo hablaré más particularmente, y limitaré mis palabras a mi ^bpropio pueblo; porque sé que serán de gran valor para ellos en los ‘postreros días, porque entonces las entenderán; por consiguiente, es para su bien que las he escrito.

9 Y así como una generación ha sido ^adestruida entre los judíos a causa de la iniquidad, de igual manera han sido destruidos de generación en generación, según sus iniquidades; y ninguno de ellos ha sido destruido jamás sin que se lo hayan ^bpredicho los profetas del Señor.

10 Por tanto, les ha sido dicho concerniente a la destrucción que vendría sobre ellos inmediatamente después que saliera mi padre de Jerusalén; sin embargo, endurecieron sus corazones, y conforme a mi profecía, han sido ^adestruidos, salvo aquellos que fueron ^bllevados cautivos a Babilonia.

11 Y hablo esto a causa del espíritu que está en mí. Y a pesar de que han sido llevados, volverán otra vez y poseerán la tierra

4c 2 Ne. 31:3; 33:5-6;
Jacob 4:13.

5a 1 Ne. 19:23;
3 Ne. 23:1.

b GEE Judíos.

6a 2 Ne. 6:8;
Hel. 8:20-21.

7a 2 Ne. 32:7;
Alma 13:23.

8a GEE Escrituras — El
valor de las Escrituras.

b Enós 1:13-16;
Morm. 5:12-15;
DyC 3:16-20.

c GEE Últimos días,
postreros días.

9a Jer. 39:4-10;
Mateo 23:37-38.

b Amós 3:7;
1 Ne. 1:13.

10a 1 Ne. 7:13;
2 Ne. 6:8;
Omni 1:15;
Hel. 8:20-21.

b 2 Rey. 24:14;
Jer. 52:3-16.

de Jerusalén; por tanto, serán nuevamente "restaurados a la tierra de su herencia.

12 Pero he aquí, habrá entre ellos guerras y rumores de guerras; y cuando llegue el día en que el "Unigénito del Padre, sí, el Padre del cielo y de la tierra, se manifieste él mismo a ellos en la carne, he aquí, lo rechazarán por causa de sus iniquidades, y la dureza de sus corazones, y lo duro de su cerviz.

13 He aquí, lo "crucificarán; y después de ser puesto en un ^bsepulcro por el espacio de "tres días, se ^dlevantará de entre los muertos, con sanidad en sus alas; y todos los que crean en su nombre serán salvos en el reino de Dios. Por tanto, mi alma se deleita en profetizar concerniente a él, porque he ^evisto su día, y mi corazón magnifica su santo nombre.

14 Y he aquí, acontecerá que después que el "Mesías haya resucitado de entre los muertos, y se haya manifestado a su pueblo, a cuantos quieran creer en su nombre, he aquí, Jerusalén será ^bdestruida otra vez; porque, ¡ay de aquellos que combatan contra Dios y el pueblo de su iglesia!

15 Por tanto, los "judíos serán ^bdispersados entre todas las naciones; sí, y también ^cBabilonia será destruida; por consiguiente, otras naciones dispersarán a los judíos.

16 Y después que hayan sido dispersados, y el Señor Dios los haya azotado por otros pueblos, por el espacio de muchas generaciones, sí, de generación en generación, hasta que sean persuadidos a "creer en Cristo, el Hijo de Dios, y la expiación, que es infinita para todo el género humano; y cuando llegue ese día en que crean en Cristo, y adoren al Padre en su nombre, con corazones puros y manos limpias, y no esperen más a otro Mesías, entonces, en esa época, llegará el día en que sea menester que crean estas cosas.

17 Y el Señor volverá a extender su mano por segunda vez para "restaurar a su pueblo de su estado perdido y caído. Por tanto, él procederá a efectuar una ^bobra maravillosa y un prodigio entre los hijos de los hombres.

18 Por consiguiente, él les manifestará sus "palabras, las cuales los ^bjuzgarán en el postrer día, porque les serán dadas con

11a Esd. 1:1-4;
Jer. 24:5-7.

12a GEE Unigénito.

13a Lucas 23:33.
b Juan 19:41-42;
1 Ne. 19:10.

c Lucas 24:6-7;
Mos. 3:10.

d GEE Resurrección.

e 1 Ne. 11:13-34.

14a GEE Mesías.

b Lucas 21:24;
JS—M 1:1-18.

15a GEE Judíos.

b Neh. 1:8-9;
2 Ne. 10:6.

c GEE Babel, Babilonia.

16a 2 Ne. 10:6-9; 30:7;
Morm. 5:14.

17a 2 Ne. 21:11-12; 29:1.

GEE Restauración
del Evangelio.

b Isa. 29:14;
2 Ne. 27:26;
3 Ne. 28:31-33.

18a 2 Ne. 29:11-12;
33:11, 14-15.

b GEE Juicio final.

el fin de ‘convencerlos del verdadero Mesías que ellos rechazaron; y para convencerlos de que no deben esperar más a un Mesías que ha de venir, pues no ha de venir otro, salvo que sea un ^aMesías falso que engañe al pueblo; porque no hay sino un Mesías de quien los profetas han hablado, y ese Mesías es el que los judíos rechazarán.

19 Pues, según las palabras de los profetas, el ^aMesías viene ^bseiscientos años a partir de la ocasión en que mi padre salió de Jerusalén; y según las palabras de los profetas, y también la palabra del ‘ángel de Dios, su nombre será Jesucristo, el Hijo de Dios.

20 Y ahora bien, hermanos míos, he hablado claramente para que no podáis errar; y como vive el Señor Dios, que ^asacó a Israel de la tierra de Egipto, y dio poder a Moisés para ^bsanar a las naciones después de haber sido mordidas por las serpientes ponzoñosas, si ponían sus ojos en la ‘serpiente que él levantó ante ellas, y también le dio poder para que hiriera la ^dpeña y

brotara el agua; sí, he aquí os digo que así como estas cosas son verdaderas, y como el Señor Dios vive, no hay otro ‘nombre dado debajo del cielo sino el de este Jesucristo, de quien he hablado, mediante el cual el hombre pueda ser salvo.

21 De modo que por esta causa el Señor Dios me ha prometido que estas cosas que “escribo serán guardadas, y preservadas y entregadas a los de mi posteridad, de generación en generación, para que se cumpla la promesa hecha a José, que su linaje no ^bperecería jamás, mientras dure la tierra.

22 Por tanto, estas cosas irán de generación en generación mientras dure la tierra; e irán de acuerdo con la voluntad y deseo de Dios; y por ellas serán “juzgadas las naciones que las posean, según las palabras que están escritas.

23 Porque nosotros trabajamos diligentemente para escribir, a fin de ^apersuadir a nuestros hijos, así como a nuestros hermanos, a creer en Cristo y a reconciliarse con Dios; pues sabemos que es por la ^bgracia por la que

18c 2 Ne. 26:12-13.

d GEE Anticristo.

19a GEE Jesucristo —
Profecías acerca de la vida y la muerte de Jesucristo.

b 1 Ne. 10:4;

3 Ne. 1:1, 13.

c 2 Ne. 10:3.

20a Éx. 3:7-10;

1 Ne. 17:24, 31; 19:10.

b Juan 3:14;

1 Ne. 17:41.

c Núm. 21:8-9;

Alma 33:19;

Hel. 8:14-15.

d Éx. 17:6;

Núm. 20:11;

1 Ne. 17:29; 20:21.

e Oseas 13:4;

Hech. 4:10-12;

Mos. 5:8; Moisés 6:52.

GEE Salvador.

21a 2 Ne. 27:6-14.

b Amós 5:15;

2 Ne. 3:16;

Alma 46:24-27.

22a 2 Ne. 29:11; 33:10-15;

3 Ne. 27:23-27.

23a GEE Niño(s).

b Rom. 3:23-24;

2 Ne. 2:4-10;

Mos. 13:32;

Alma 42:12-16;

DyC 138:4.

GEE Gracia.

nos salvamos, después de ‘hacer cuanto podamos;

24 y a pesar de que creemos en Cristo, ‘observamos la ley de Moisés, y ^besperamos ansiosamente y con firmeza en Cristo, hasta que la ley sea cumplida.

25 Pues para este fin se dio la ‘ley; por tanto, para nosotros la ley ha ^bmuerto, y somos vivificados en Cristo a causa de nuestra fe; guardamos, empero, la ley, a causa de los mandamientos.

26 Y ‘hablamos de Cristo, nos regocijamos en Cristo, predicamos de Cristo, ^bprofetizamos de Cristo y escribimos según nuestras profecías, para que ‘nuestros hijos sepan a qué fuente han de acudir para la ‘remisión de sus pecados.

27 Por lo tanto, hablamos concierne a la ley para que nuestros hijos sepan que la ley ya no rige; y, entendiendo que la ley ya no rige, ‘miren ellos adelante hacia aquella vida que está en Cristo, y sepan con qué fin fue dada la ley. Y para que, después de cumplirse la ley en Cristo, no endurezcan contra él sus corazones, cuando la ley tenga que ser abrogada.

28 Y ahora bien, he aquí, pueblo mío, sois gente ‘dura de

cerviz; por tanto, os he hablado claramente, para que no podáis malentender. Y las palabras que he hablado quedarán como un ^btestimonio contra vosotros; pues bastan para ‘enseñar a cualquier hombre la vía correcta; porque la vía correcta consiste en creer en Cristo y no negarlo; porque al negarlo, también negáis a los profetas y la ley.

29 Y ahora bien, he aquí, os digo que la vía correcta es creer en Cristo y no negarlo; y Cristo es el Santo de Israel; por tanto, debéis inclinaros ante él y adorarlo con todo vuestro ‘poder, mente y fuerza, y con toda vuestra alma; y si hacéis esto, de ninguna manera seréis desechados.

30 Y hasta donde fuere necesario, debéis observar las prácticas y las ‘ordenanzas de Dios hasta que sea cumplida la ley que fue dada a Moisés.

CAPÍTULO 26

Cristo ejercerá Su ministerio entre los nefitas — Nefi prevé la destrucción de los de su pueblo — Estos hablarán desde el polvo — Los gentiles

23c Stg. 2:14-26.
GEE Obras.

24a Jacob 4:4-5.

^b La expresión en inglés “look forward to” que se traduce aquí significa tanto esperar ansiosamente en Cristo como mirar hacia lo futuro a Cristo.

25a GEE Ley de Moisés.

^b Rom. 7:4-6.

26a Jacob 4:12;

Jarom 1:11;

Mos. 3:13.

^b Lucas 10:23-24.

^c GEE Niño(s).

^d GEE Remisión de pecados.

27a La expresión en inglés “look forward to” que se traduce aquí

significa tanto esperar ansiosamente en Cristo como mirar hacia lo futuro a Cristo.

28a Mos. 3:14.

^b GEE Testimonio.

^c 2 Ne. 33:10.

29a Deut. 6:5;

Mar. 12:29-31.

30a GEE Ordenanzas.

establecerán iglesias falsas y combinaciones secretas — El Señor prohíbe que los hombres empleen las supercherías sacerdotales. Aproximadamente 559–545 a.C.

Y DESPUÉS que Cristo haya “resucitado de entre los muertos, se os ^bmanifestará a vosotros, mis hijos, y mis amados hermanos, y las palabras que él os hable serán la ^cley que observaréis.

2 Pues he aquí, os digo que he visto que pasarán muchas generaciones, y habrá grandes guerras y contiendas entre mi pueblo.

3 Y después que el Mesías haya venido, se darán a mi pueblo “señales de su ^bnacimiento, y también de su muerte y resurrección; y grande y terrible será aquel día para los malvados, porque perecerán; y perecen porque rechazan a los profetas y a los santos, y los apedrean y los matan; por lo que el clamor de la ^csangre de los santos ascenderá desde la tierra hasta Dios en contra de ellos.

4 Por tanto, el día que viene “abrasará a todos los soberbios y a los que obran inicuaamente, dice el Señor de los Ejércitos, porque serán como rastrojo.

5 Y a los que matan a los profetas y a los santos, las profundidades de la tierra los “tragarán, dice el Señor de los Ejércitos; y ^bmontañas los cubrirán, y torbellinos los arrebatarán, y edificios caerán sobre ellos y los desmenuzará y reducirán a polvo.

6 Y serán visitados con truenos, y relámpagos, y terremotos, y con toda clase de destrucciones; porque el fuego de la ira del Señor se encenderá contra ellos, y serán como rastrojo, y el día que viene los consumirá, dice el Señor de los Ejércitos.

7 ¡Oh, el dolor y la angustia de mi alma por la pérdida de los de mi pueblo que serán muertos! Porque yo, Nefi, lo he visto, y casi me consume ante la presencia del Señor; pero tengo que clamar a mi Dios: ¡Tus vías son “justas!

8 Pero he aquí, los justos que escuchan las palabras de los profetas y no los destruyen, sino que “esperan anhelosamente y con firmeza en Cristo, aguardando las señales que son declaradas, a pesar de todas las ^bpersecuciones, he aquí, son ellos los que “no perecerán.

9 Mas el Hijo de Justicia se les

26 1a 3 Ne. 11:1–12.

b 1 Ne. 11:7; 12:6.

c 3 Ne. 15:2–10.

3a 1 Ne. 12:4–6.

GEE Señal.

b GEE Jesucristo — Profecías acerca de la vida y la muerte de Jesucristo.

c Gén. 4:10;

2 Ne. 28:10;

Morm. 8:27.

4a 3 Ne. 8:14–24; 9:3, 9.

5a 1 Ne. 19:11;

3 Ne. 10:14.

b 3 Ne. 8:10; 9:5–8.

7a GEE Justicia.

8a La expresión en inglés

“look forward to” que se traduce aquí significa tanto esperar anhelosamente en Cristo como mirar hacia lo futuro a Cristo.

b GEE Persecución, perseguir.

c 3 Ne. 10:12–13.

“aparecerá; y él los ^bsanará, y tendrán ‘paz con él hasta que hayan transcurrido ^dtres generaciones, y muchos de la ^ccuarta generación hayan fallecido en rectitud.

10 Y cuando estas cosas hayan transcurrido, sobrevendrá a mi pueblo una presta ^adestrucción; porque a pesar del dolor de mi alma, yo la he visto; por tanto, sé que acontecerá; y ellos se venden por nada; porque como recompensa de su orgullo y su necedad, segarán destrucción; porque se entregan al diablo, y escogen las obras de tinieblas más bien que la luz; por tanto, tendrán que bajar al ^binfierno.

11 Porque el Espíritu del Señor no ^asiempre luchará con el hombre. Y cuando el Espíritu cesa de luchar con el hombre, entonces viene una presta destrucción, y esto contrista mi alma.

12 Y así como hablé acerca de ^aconvencer a los ^bjudíos de que Jesús es el ^cverdadero Cristo, es menester que los gentiles también sean convencidos de que Jesús es el Cristo, el Dios Eterno;

13 y que se manifiesta por el poder del ^aEspíritu Santo a cuantos en él creen; sí, a toda nación, tribu, lengua y pueblo, obrando grandes milagros,

señales y maravillas entre los hijos de los hombres, según su fe.

14 Mas he aquí, os profetizo concerniente a los ^apostreros días, los días en que el Señor Dios ^bmanifestará estas cosas a los hijos de los hombres.

15 Después que mi posteridad y la posteridad de mis hermanos hayan degenerado en la incredulidad, y hayan sido heridos por los gentiles; sí, después que el Señor Dios haya acampado en contra de ellos por todos lados, y los haya sitiado con baluarte y levantado fuertes contra ellos; y después que hayan sido abatidos hasta el polvo, aun hasta dejar de existir, con todo esto, las palabras de los justos serán escritas, y las oraciones de los fieles serán oídas, y todos los que hayan degenerado en la incredulidad no serán olvidados;

16 porque aquellos que serán destruidos les ^ahablarán desde la tierra, y sus palabras susurrarán desde el polvo, y su voz será como uno que evoca a los espíritus; porque el Señor Dios le dará poder para que susurre concerniente a ellos, como si fuera desde la tierra; y su habla susurrará desde el polvo.

17 Porque así dice el Señor Dios: “Escribirán las cosas que se

9a 3 Ne. 11:8-15.

b 3 Ne. 17:7-9.

c 4 Ne. 1:1-4.

d 1 Ne. 12:11-12;

3 Ne. 27:30-32.

e Alma 45:10-12;

Hel. 13:9-10.

10a Alma 45:9-14;

Morm. 8:1-9.

b GEE Infierno.

11a Éter 2:15.

12a 2 Ne. 25:18.

b 2 Ne. 30:7;

Morm. 5:14.

GEE Judíos.

c Morm. 3:21.

13a GEE Espíritu Santo.

14a GEE Últimos días,

postreros días.

b GEE Restauración del Evangelio.

16a Isa. 29:4;

Moro. 10:27;

Moisés 7:62.

GEE Libro de Mormón.

17a 2 Ne. 29:12.

harán entre ellos, y serán escritas y selladas en un libro; y aquellos que hayan degenerado en la incredulidad no las tendrán, porque ^bprocuran destruir las cosas de Dios.

18 Por tanto, así como los que han sido destruidos fueron talados prestamente, y la multitud de sus fuertes será como el ^arastrero que desaparece, sí, así dice el Señor Dios: Será en un instante, repentinamente.

19 Y sucederá que los que hayan degenerado en la incredulidad serán ^aheridos por mano de los gentiles.

20 Y los gentiles se ensalzan con la ^asoberbia de sus ojos, y han ^btropezado a causa de lo grande de su ^ctropezadero, y han establecido muchas ^diglesias; sin embargo, menosprecian el poder y los milagros de Dios, y se predicán su propia sabiduría y su propia ^einstrucción, para enriquecerse y ^fmoler la faz de los pobres.

21 Y se edifican muchas iglesias que causan ^aenvidias, y contiendas, y malicia.

22 Y también existen ^acombinaciones secretas, como en los tiempos antiguos, según las combinaciones del diablo, porque él es el fundador de todas estas cosas;

sí, el fundador del asesinato y de las obras de tinieblas; sí, y los lleva del cuello con cordel de lino, hasta que los ata para siempre jamás con sus fuertes cuerdas.

23 Porque he aquí, amados hermanos míos, os digo que el Señor Dios no obra en la obscuridad.

24 Él no hace nada a menos que sea para el beneficio del mundo; porque él ^aama al mundo, al grado de dar su propia vida para traer a ^btodos los hombres a él. Por tanto, a nadie manda él que no participe de su salvación.

25 He aquí, ¿acaso exclama él a alguien, diciendo: Apártate de mí? He aquí, os digo que no; antes bien, dice: ^aVenid a mí, vosotros, todos los extremos de la tierra, ^bcomprad leche y miel sin dinero y sin precio.

26 He aquí, ¿ha mandado él a alguno que salga de las sinagogas, o de las casas de adoración? He aquí, os digo que no.

27 ¿Ha mandado él a alguien que no participe de su ^asalvación? He aquí, os digo que no, sino que la ha ^bdado gratuitamente para todos los hombres; y ha mandado a su pueblo que persuada a todos los hombres a que se ^carrepientan.

28 He aquí, ¿ha mandado el

17b Enós 1:14.

18a Morm. 5:16-18.

19a 3 Ne. 16:8-9; 20:27-28.

20a GEE Orgullo.

b 1 Ne. 13:29, 34.

GEE Apostasía.

c Ezeq. 14:4.

d 1 Ne. 14:10; 22:23;

Morm. 8:28.

e 2 Ne. 9:28;

Morm. 9:7-8.

f Isa. 3:15;

2 Ne. 13:15.

21a GEE Envidia.

22a GEE Combinaciones secretas.

24a Juan 3:16.

b 3 Ne. 27:14-15.

25a Alma 5:33-35;

3 Ne. 9:13-14.

b Isa. 55:1-2.

27a GEE Salvación.

b Efe. 2:8;

2 Ne. 25:23.

c GEE Arrepentimiento, arrepentirse.

Señor a alguien que no participe de su bondad? He aquí, os digo: No; sino que ^atodo hombre tiene tanto privilegio como cualquier otro, y a nadie se le prohíbe.

29 Él manda que no haya supercherías; porque he aquí, son ^asupercherías sacerdotales el que los hombres prediquen y se constituyan a sí mismos como una luz al mundo, con el fin de obtener lucro y ^balabanza del mundo; pero no buscan el bien de Sion.

30 He aquí, el Señor ha vedado esto; por tanto, el Señor Dios ha dado el mandamiento de que todos los hombres tengan ^acaridad, y esta caridad es ^bamor. Y a menos que tengan caridad, no son nada. Por tanto, si tuviesen caridad, no permitirían que pereciera el obrero en Sion.

31 Mas el obrero en ^aSion trabajará para Sion; porque si trabaja por ^bdinero, perecerá.

32 Y además, el Señor Dios ha ^amandado a los hombres no cometer homicidio; no mentir; no robar; no tomar el nombre del Señor su Dios en ^bvano; no envidiar; no tener malicia; no contender unos con otros; no cometer fornicaciones; y no hacer ninguna de estas cosas; porque los que tal hagan, perecerán.

33 Porque ninguna de estas

iniquidades viene del Señor, porque él hace lo que es bueno entre los hijos de los hombres; y nada hace que no sea claro para los hijos de los hombres; y él invita a todos ellos a que vengan a él y participen de su bondad; y a nadie de los que a él vienen ^adesecha, sean negros o blancos, esclavos o libres, varones o mujeres; y se acuerda de los ^bpaganos; y ^ctodos son iguales ante Dios, tanto los judíos como los gentiles.

CAPÍTULO 27

Tinieblas y apostasía cubrirán la tierra en los últimos días — El Libro de Mormón saldrá a luz — Tres testigos darán testimonio del libro — El hombre instruido dirá que no puede leer el libro sellado — El Señor ejecutará una obra maravillosa y un prodigio — Compárese con Isaías 29. Aproximadamente 559–545 a.C.

Mas he aquí que en los ^aúltimos días, o sea, en los días de los gentiles, sí, he aquí que todas las naciones de los gentiles, y también los judíos, tanto los que vengan a esta tierra como los que se hallen sobre otras tierras, sí, sobre todas las tierras del mundo, he aquí, estarán ebrios

28a Rom. 2:11;
1 Ne. 17:33–35.

29a GEE Supercherías sacerdotales.

b DyC 121:34–37.

30a Moro. 7:47–48.
GEE Caridad.

b GEE Amor.

31a GEE Sion.

b Jacob 2:17–19;
DyC 11:7; 38:39.

32a GEE Mandamientos de Dios.

b GEE Profanidad.

33a Hech. 10:9–35, 44–45.

b Alma 26:37.

c Rom. 2:11;

1 Ne. 17:35.

27 1a GEE Últimos días, postreros días.

de iniquidad y de toda clase de abominaciones.

2 Y cuando venga ese día, los visitará el Señor de los Ejércitos con truenos y con terremotos, y con un gran estruendo, y con borrasca, y con tempestad, y con la ^allama de fuego devorador.

3 Y todas las ^anaciones que ^bpugnen contra Sion y que la acongojen serán como sueño de visión nocturna; sí, les será como al hambriento que sueña; y he aquí, come, mas despierta y su alma está vacía; o como un sediento que sueña; y he aquí, bebe, pero cuando despierta, está desfallecido, y su alma siente hambre; sí, aun así será con la multitud de todas las naciones que pugnen contra el monte de Sion.

4 Porque he aquí, todos vosotros que obráis iniquidad, deteneos y asombraos, porque gritaréis y clamaréis; sí, estaréis ebrios, mas no de vino; titubearéis, mas no de licor.

5 Porque he aquí, el Señor ha derramado sobre vosotros el espíritu de un profundo sueño; pues he aquí que habéis cerrado vuestros ojos y rechazado a los profetas; y a vuestros gobernantes y a los videntes él ha cubierto a causa de vuestra iniquidad.

6 Y acontecerá que el Señor Dios

os ^amanifestará las palabras de un ^blibro; y serán las palabras de los que han dormido.

7 Y he aquí, el libro estará ^asellado; y en él habrá una ^brevelación de Dios, desde el principio del mundo, hasta su ^cfin.

8 Por lo tanto, a causa de las cosas que están ^aselladas, ^bno se entregarán estas cosas selladas en el día de las maldades y abominaciones del pueblo. Por tanto, les será retenido el libro;

9 mas el libro será entregado a un ^ahombre, y él entregará las palabras del libro, que son las palabras de aquellos que han dormido en el polvo, y entregará estas palabras a ^botro;

10 mas no entregará las palabras que están selladas, ni tampoco entregará el libro. Porque el libro será sellado por el poder de Dios, y la revelación que fue sellada se guardará en el libro hasta que llegue el propio y debido tiempo del Señor en que aparezcan; porque he aquí, revelan todas las cosas desde la fundación del mundo hasta su fin.

11 Y vendrá el día en que las palabras del libro, que fueron selladas, se leerán desde los techos de las casas; y serán leídas por el poder de Cristo, y se ^arevelarán a los hijos de los hombres todas las

2a Isa. 24:6; 66:15-16;

Jacob 6:3;

3 Ne. 25:1.

3a Isa. 29:7-8.

b 1 Ne. 22:14.

6a Jarom 1:2;
Morm. 5:12-13.

b 2 Ne. 26:16-17; 29:12.

GEE Libro de Mormón.

7a Isa. 29:11-12;

Éter 3:25-27; 4:4-7.

b Mos. 8:19.

c Éter 13:1-12.

8a Éter 5:1.

b 3 Ne. 26:9-12;

Éter 4:5-6.

9a DyC 17:5-6.

b JS—H 1:64-65.

11a Lucas 12:3;
Morm. 5:8;
DyC 121:26-31.

cosas jamás habidas entre ellos, y cuantas habrá aun hasta el fin de la tierra.

12 Por tanto, el día en que se entregue el libro al hombre de quien he hablado, quedará oculto dicho libro de los ojos del mundo para que no lo vea ojo alguno, salvo ^atres ^btestigos que lo verán por el poder de Dios, además de aquel a quien el libro será entregado; y testificarán de la verdad del libro y de las cosas que contiene.

13 Y nadie más lo verá, sino unos pocos, conforme a la voluntad de Dios, para dar testimonio de su palabra a los hijos de los hombres; porque el Señor Dios ha dicho que las palabras de los fieles hablarían cual si fuera de ^aentre los muertos.

14 Por tanto, el Señor Dios procederá a sacar a luz las palabras del libro; y en la boca de cuantos testigos a él le plazca, establecerá su palabra; y, ¡ay de aquel que ^arechace la palabra de Dios!

15 Mas he aquí, acontecerá que el Señor Dios dirá a aquel a quien entregará el libro: Toma estas palabras que no están selladas y entrégalas a otro, para que las muestre al instruido, diciendo: Te ruego que ^aleas esto. Y el instruido dirá: Trae aquí el libro, y yo las leeré.

16 Y ahora bien, por causa de la

gloria del mundo, y para obtener ^alucro dirán esto, y no para la gloria de Dios.

17 Y el hombre dirá: No puedo traer el libro, porque está sellado.

18 Entonces dirá el instruido: No puedo leerlo.

19 Por tanto, acontecerá que el Señor Dios de nuevo entregará el libro y las palabras que contiene al que no es instruido, el cual dirá: No soy instruido.

20 Entonces el Señor Dios le dirá: Los instruidos no las leerán porque las han rechazado, y yo puedo efectuar mi propia obra; por tanto, tú leerás las palabras que yo te daré.

21 ^aNo toques las cosas que están selladas, pues las manifestaré en mi propio y debido tiempo; porque mostraré a los hijos de los hombres que puedo ejecutar mi propia obra.

22 Por tanto, cuando hayas leído las palabras que te he mandado, y obtenido los ^atestigos que te he prometido, entonces sellarás otra vez el libro, y lo esconderás para mis propósitos, a fin de que yo preserve las palabras que no has leído, hasta que en mi propia sabiduría me parezca oportuno revelar todas las cosas a los hijos de los hombres.

23 Porque he aquí, yo soy Dios; y soy un Dios de ^amilagros; y

12a 2 Ne. 11:3;
Éter 5:2-4;
DyC 5:11, 15; 17:1.
b Deut. 19:15.
13a 2 Ne. 3:19-20;
33:13-15;

Moro. 10:27.
14a 2 Ne. 28:29-30;
Éter 4:8.
15a Isa. 29:11-12;
JS—H 1:65.
16a GEE Supercherías

sacerdotales.
21a Éter 5:1.
22a GEE Testigos del Libro
de Mormón.
23a GEE Milagros.

manifestaré al mundo que soy el ^bmismo ayer, hoy y para siempre; y no obro entre los hijos de los hombres sino de ^cconformidad con su fe.

24 Y otra vez acontecerá que el Señor dirá a aquel que lea las palabras que le han de ser entregadas:

25 ^aPor cuanto este pueblo se me acerca con su boca, y con sus labios me ^bhonra, mas su corazón ha alejado de mí, y su temor para conmigo le es inculcado por los ^cpreceptos de los hombres,

26 procederé yo, por tanto, a ejecutar una ^aobra maravillosa entre este pueblo; sí, una ^bobra maravillosa y un prodigio; porque la sabiduría de sus sabios e instruidos perecerá, y el entendimiento de sus prudentes será escondido.

27 Y, ^a¡ay de aquellos que procuran con afán esconder sus designios del Señor! Y sus obras se hacen en las tinieblas, y dicen: ¿Quién nos ve, y quién nos conoce? Y dicen también: Ciertamente tu obra de trastornar las cosas de arriba abajo será estimada como el barro del ^balfarero. Mas he aquí, dice el Señor de los Ejércitos, les mostraré que conozco todas sus obras. ¿Pues acaso dirá la obra del artífice: Él no me hizo? O, ¿dirá lo

construido del constructor: No tenía inteligencia?

28 Pero he aquí, dice el Señor de los Ejércitos: Enseñaré a los hijos de los hombres que de aquí a muy poco tiempo el Líbano se convertirá en campo fértil; y el campo fértil será apreciado como un bosque.

29 ^aY en aquel día los sordos oirán las palabras del libro, y los ojos de los ciegos verán de en medio de la obscuridad y de las tinieblas.

30 Y los ^amansos también aumentarán, y su ^bgozo será en el Señor; y los pobres entre los hombres se regocijarán en el Santo de Israel.

31 Porque así como vive el Señor, verán que el ^aviolento es reducido a la nada, y es consumido el escarnecedor; y todos los que velan por la iniquidad son talados;

32 y los que hacen ^aofensor al hombre por una palabra, y tienen trampa al que reprende a la ^bpuerta, y ^capartan al justo por una pequeñez.

33 Por tanto, el Señor que redimió a Abraham así dice, respecto a la casa de Jacob: Ahora Jacob no se avergonzará, ni su rostro se pondrá pálido.

34 Mas cuando él ^avea a sus hijos, obra de mis manos, en su centro, santificarán ellos mi

23b Heb. 13:8.

c Heb. 11;

Éter 12:7-22.

25a Isa. 29:13.

b Mateo 15:8.

c 2 Ne. 28:31.

26a 1 Ne. 22:8;

2 Ne. 29:1-2.

GEE Restauración del Evangelio.

b Isa. 29:14;

2 Ne. 25:17.

27a Isa. 29:15.

b Jer. 18:6.

29a Isa. 29:18.

30a GEE Mansedumbre,

manso.

b DyC 101:36.

31a Isa. 29:20.

32a Lucas 11:54.

b Amós 5:10.

c 2 Ne. 28:16.

34a Isa. 29:23-24.

nombre y santificarán al Santo de Jacob, y temerán al Dios de Israel.

35 Y también los que “erraron en espíritu vendrán al entendimiento; y los que murmuraron ^baprenderán doctrina.

CAPÍTULO 28

En los últimos días se establecerán muchas iglesias falsas — Enseñarán doctrinas falsas, vanas e insensatas — Abundará la apostasía por motivo de los maestros falsos — El diablo enfurecerá el corazón de los hombres — Él enseñará todo género de doctrinas falsas. Aproximadamente 559–545 a.C.

Y AHORA bien, hermanos míos, he aquí que os he hablado según el Espíritu me ha constreñido; por tanto, sé que ciertamente se han de verificar.

2 Y las cosas que se escribirán, procedentes del “libro, serán de gran ^bvalor para los hijos de los hombres, y particularmente para nuestra posteridad, que es un resto de la casa de Israel.

3 Porque sucederá en aquel día que las “iglesias que se hayan establecido, mas no para el Señor, dirán la una a la otra: ¡He aquí que yo, yo soy la del Señor!; y dirán las demás: ¡Yo, yo soy la del

Señor! Y así hablarán todos los que hayan establecido iglesias, mas no para el Señor;

4 y contendrán una con otra; y sus sacerdotes disputarán entre sí, y enseñarán con su “conocimiento, y negarán al Espíritu Santo, el cual inspira a hablar.

5 Y “niegan el ^bpoder de Dios, el Santo de Israel, y dicen al pueblo: Escuchadnos y oíd nuestro precepto; pues he aquí, hoy “no hay Dios, porque el Señor y Redentor ha acabado su obra y ha dado su poder a los hombres;

6 he aquí, escuchad mi precepto: Si dijeren que hay un milagro hecho por la mano del Señor, no lo creáis, pues hoy ya no es un Dios de “milagros; ya ha terminado su obra.

7 Sí, y habrá muchos que dirán: “Comed, bebed y divertíos, porque mañana moriremos; y nos irá bien.

8 Y también habrá muchos que dirán: Comed, bebed y divertíos; no obstante, temed a Dios, pues él “justificará la comisión de unos cuantos pecados; sí, ^bmentid un poco, aprovechaos de alguno por causa de sus palabras, tended “trampa a vuestro prójimo; en esto no hay mal; y haced todas estas cosas, porque mañana moriremos; y si es que somos culpables, Dios nos dará

35a 2 Ne. 28:14;

DyC 33:4.

b Dan. 12:4.

28 2a GEE Libro de Mormón.

b 1 Ne. 13:34–42; 22:9;

3 Ne. 21:6.

3a 1 Cor. 1:10–13;

1 Ne. 22:23;

4 Ne. 1:25–29;

Morm. 8:28, 32–38.

4a 2 Ne. 9:28.

5a 2 Ne. 26:20.

b 2 Tim. 3:5.

c Alma 30:28.

6a Morm. 8:26; 9:15–26.

7a 1 Cor. 15:32;

Alma 30:17–18.

8a Morm. 8:31.

b DyC 10:25;

Moisés 4:4.

GEE Mentiras.

c Prov. 26:27;

1 Ne. 14:3.

algunos azotes, y al fin nos salvaremos en el reino de Dios.

9 Sí, y habrá muchos que de esta manera enseñarán falsas, vanas e "insensatas ^bdoctrinas; y se engreirán en sus corazones, y tratarán afanosamente de ocultar sus designios del Señor, y sus obras se harán en las tinieblas.

10 Y la "sangre de los santos clamará desde el suelo contra ellos.

11 Sí, todos se han salido de la "senda; se han ^bcorrompido.

12 A causa del "orgullo, y a causa de falsos maestros y falsa doctrina, sus iglesias se han corrompido y se ensalzan; se han infatuado a causa de su orgullo.

13 "Roban a los ^bpobres por motivo de sus bellos santuarios; roban a los pobres por razón de sus ricas vestiduras; y persiguen a los mansos y a los pobres de corazón, porque se han engreído con su "orgullo.

14 Llevan "erguida la cerviz, y enhiesta la cabeza; sí, y por motivo del orgullo, de la iniquidad, de abominaciones y fornicaciones, todos se han ^bextraviado, salvo unos pocos que son los humildes discípulos de Cristo; sin embargo, son guiados de tal manera que a menudo yerran porque

son enseñados por los preceptos de los hombres.

15 ¡Oh los "sabios, los instruidos y los ricos que se inflan con el ^borgullo de sus corazones, y todos aquellos que predicán falsas doctrinas, y todos aquellos que cometen fornicaciones y pervierten la vía correcta del Señor! ^c¡Ay, ay, ay de ellos, dice el Señor Dios Todopoderoso, porque serán arrojados al infierno!

16 ¡Ay de aquellos que "repudian al justo por una pequeñez y vilipendian lo que es bueno, y dicen que no vale nada! Porque llegará el día en que el Señor Dios visitará súbitamente a los habitantes de la tierra; y el día en que hayan llegado al ^bcolmo sus iniquidades, perecerán.

17 Mas he aquí, si los habitantes de la tierra se arrepienten de sus iniquidades y abominaciones, no serán destruidos, dice el Señor de los Ejércitos.

18 Mas he aquí, esa grande y abominable iglesia, la "ramera de toda la tierra, tendrá que ^bdesplomarse, y grande será su caída.

19 Porque el reino del diablo ha de "estremecerse, y los que a él pertenezcan deben ser provocados a arrepentirse, o el ^bdiablo

9a Ezeq. 13:3;
Hel. 13:29.

b Mateo 15:9.

10a Apoc. 6:9-11;
2 Ne. 26:3;
Morm. 8:27;
Éter 8:22-24;
DyC 87:7.

11a Hel. 6:31.

b Morm. 8:28-41;
DyC 33:4.

12a Prov. 28:25.

13a Ezeq. 34:8.

b Hel. 4:12.

c Alma 5:53.

14a Prov. 21:4.

b Isa. 53:6.

15a Prov. 3:5-7.

b GEE Orgullo.

c 3 Ne. 29:5.

16a Isa. 29:21.

b Éter 2:9-10.

18a Apoc. 19:2.

b 1 Ne. 14:3, 17.

19a 1 Ne. 22:23.

b Alma 34:35.

los prenderá con sus sempiternas ‘cadenas, y serán movidos a cólera, y perecerán;

20 porque he aquí, en aquel día él ‘enfurecerá los corazones de los hijos de los hombres, y los agitará a la ira contra lo que es bueno.

21 Y a otros los ‘pacificará y los adormecerá con seguridad carnal, de modo que dirán: Todo va bien en Sion; sí, Sion prospera, todo va bien. Y así el ^bdiablo engaña sus almas, y los conduce astutamente al infierno.

22 Y he aquí, a otros los lisonjea y les cuenta que no hay ‘infierno; y les dice: Yo no soy el diablo, porque no lo hay; y así les susurra al oído, hasta que los prende con sus terribles ^bcadenas, de las cuales no hay liberación.

23 Sí, son atrapados por la muerte y el infierno; y la muerte, el infierno y el diablo, y todos los que hayan caído en su poder deben presentarse ante el trono de Dios y ser ‘juzgados según sus obras, de donde tendrán que ir al lugar preparado para ellos, sí, un ^blago de fuego y azufre, que es tormento sin fin.

24 Por tanto, ¡ay del reposado en Sion!

25 ¡Ay de aquel que exclama: Todo está bien!

26 Sí, ¡ay de aquel que ‘escucha los preceptos de los hombres, y niega el poder de Dios y el don del Espíritu Santo!

27 Sí, ¡ay de aquel que dice: Hemos recibido, y no ‘necesitamos más!

28 Y por fin, ¡ay de todos aquellos que tiemblan, y están ‘enojados a causa de la verdad de Dios! Pues he aquí, aquel que está edificado sobre la ^broca, la recibe con gozo; y el que está fundado sobre un cimiento arenoso, tiembla por miedo de caer.

29 ¡Ay del que diga: Hemos recibido la palabra de Dios, y ‘no ^bnecesitamos más de la palabra de Dios, porque ya tenemos suficiente!

30 Pues he aquí, así dice el Señor Dios: Daré a los hijos de los hombres línea por línea, ‘precepto por precepto, un poco aquí y un poco allí; y benditos son aquellos que escuchan mis preceptos y prestan atención a mis consejos, porque aprenderán ^bsabiduría; pues a quien ‘reciba, le daré ‘más; y a los que digan: Tenemos bastante, les será quitado aun lo que tuvieren.

31 ¡Maldito es aquel que pone su ‘confianza en el hombre, o hace de la carne su brazo, o escucha

19c Alma 12:11.

20a DyC 10:20–27.

21a Morm. 8:31.

b 2 Ne. 9:39.

22a GEE Infierno.

b Alma 36:18.

23a GEE Jesucristo —

Es juez;

Juicio final.

b 2 Ne. 9:16, 19, 26.

26a 2 Ne. 9:29.

27a Alma 12:10–11.

28a 2 Ne. 9:40; 33:5.

GEE Rebelión.

b Mateo 7:24–27.

GEE Roca.

29a 2 Ne. 27:14;

Éter 4:8.

b 2 Ne. 29:3–10.

30a Isa. 28:9–13;

DyC 98:12.

b GEE Sabiduría.

c Lucas 8:18.

d Alma 12:10;

DyC 50:24.

31a DyC 1:19–20.

los preceptos de los hombres, salvo cuando sus preceptos sean dados por el poder del Espíritu Santo!

32 “¡Ay de los gentiles, dice el Señor Dios de los Ejércitos! Porque no obstante que les extenderé mi brazo de día en día, me negarán. Sin embargo, si se arrepienten y vienen a mí, seré misericordioso con ellos, porque mi ^bbrazo está extendido todo el día, dice el Señor Dios de los Ejércitos.

CAPÍTULO 29

Muchos gentiles rechazarán el Libro de Mormón — Dirán: “No necesitamos más Biblia” — El Señor habla a muchas naciones — Él juzgará al mundo de acuerdo con los libros que se escriban. Aproximadamente 559–545 a.C.

Mas he aquí que habrá muchos —el día en que yo proceda a ejecutar una ^aobra maravillosa entre ellos, a fin de que yo recuerde mis ^bconvenios que he hecho con los hijos de los hombres, para que extienda mi mano por ^csegunda vez, para restaurar a los de mi pueblo que son de la casa de Israel;

2 y también para que yo recuerde las promesas que te he

hecho a ti, Nefi, y también a tu padre, que me acordaría de tu posteridad; y que las ^apalabras de tu posteridad procederían de mi boca a tu posteridad; y mis palabras ^bresonarán hasta los extremos de la tierra, por ^cestandarte a los de mi pueblo que son de la casa de Israel;

3 y porque mis palabras resonarán— muchos de los gentiles dirán: ¡Una ^aBiblia! ¡Una Biblia! ¡Tenemos una Biblia, y no puede haber más Biblia!

4 Mas así dice el Señor Dios: Oh necios, tendrán una Biblia; y procederá de los ^ajudíos, mi antiguo pueblo del convenio. ¿Y qué agradecimiento manifiestan a los judíos por la ^bBiblia que de ellos recibieron? Sí, ¿qué pretenden decir con eso los gentiles? ¿Recuerdan ellos los afanes y los trabajos y las aflicciones de los judíos, y su diligencia para conmigo en llevar la salvación a los gentiles?

5 Oh gentiles, ¿os habéis acordado de los judíos, mi antiguo pueblo del convenio? No; sino que los habéis maldecido y ^aaborrecido, y no habéis procurado recuperarlos. Mas he aquí, yo haré volver todas estas cosas sobre vuestra propia cabeza; porque yo, el Señor, no he olvidado a mi pueblo.

32a 1 Ne. 14:6.
b Jacob 5:47; 6:4.
29 1a 2 Ne. 27:26.
GEE Restauración del Evangelio.
b GEE Abraham, convenio de (convenio abrahámico).
c 2 Ne. 6:14; 21:11–12;

25:17.
GEE Israel — La congregación de Israel.
2a 2 Ne. 3:18–21.
b Isa. 5:26;
2 Ne. 15:26;
Moro. 10:28.
c 1 Ne. 21:22.
GEE Estandarte.

3a 1 Ne. 13:23–25.
GEE Biblia;
Libro de Mormón.
4a DyC 3:16.
GEE Judíos.
b GEE Judá — El palo de Judá.
5a 3 Ne. 29:8.

6 ¡Oh necio, que dirás: Una "Biblia; tenemos una Biblia y no necesitamos más Biblia! ¿Tendríais una Biblia, de no haber sido por los judíos?

7 ¿No sabéis que hay más de una nación? ¿No sabéis que yo, el Señor vuestro Dios, he "creado a todos los hombres, y que me acuerdo de los que viven en las ^bislas del mar; y que gobierno arriba en los cielos y abajo en la tierra; y manifiesto mi palabra a los hijos de los hombres, sí, sobre todas las naciones de la tierra?

8 ¿Por qué murmuráis por tener que recibir más de mi palabra? ¿No sabéis que el testimonio de "dos naciones os es un ^btestigo de que yo soy Dios, que me acuerdo tanto de una nación como de otra? Por tanto, hablo las mismas palabras, así a una como a otra nación. Y cuando las dos ^cnaciones se junten, el testimonio de las dos se juntará también.

9 Y hago esto para mostrar a muchos que soy el "mismo ayer, hoy y para siempre; y que declaro mis palabras según mi voluntad. Y no supongáis que porque hablé una ^bpalabra, no puedo hablar otra; porque aún no está

terminada mi obra; ni se acabará hasta el fin del hombre; ni desde entonces para siempre jamás.

10 Así que no por tener una Biblia debéis suponer que contiene todas mis "palabras; ni tampoco debéis suponer que no he hecho escribir otras más.

11 Porque mando a "todos los hombres, tanto en el este, como en el oeste, y en el norte, así como en el sur y en las islas del mar, que ^bescriban las palabras que yo les hable; porque de los ^clibros que se escriban ^d juzgaré yo al mundo, cada cual según sus obras, conforme a lo que esté escrito.

12 Porque he aquí, hablaré a los "judíos, y lo escribirán; y hablaré también a los nefitas, y estos lo ^bescribirán; y también hablaré a las otras tribus de la casa de Israel que he conducido lejos, y lo escribirán; y también hablaré a ^c todas las naciones de la tierra, y ellas lo escribirán.

13 Y acontecerá que los "judíos tendrán las palabras de los nefitas, y los nefitas tendrán las palabras de los judíos; y los nefitas y los judíos tendrán las palabras de las ^btribus perdidas de Israel; y estas poseerán las palabras de los nefitas y los judíos.

6a 1 Ne. 13:38.

7a GEE Creación, crear.

b 1 Ne. 22:4.

8a Ezeq. 37:15-20;

1 Ne. 13:38-41;

2 Ne. 3:12.

b Mateo 18:16.

GEE Testigo.

c Oseas 1:11.

9a Heb. 13:8.

b GEE Revelación.

10a GEE Escrituras — Se profetiza la publicación de las Escrituras.

11a Alma 29:8.

b 2 Tim. 3:16.

c GEE Libro de la vida.

d 2 Ne. 25:22; 33:11,

14-15. GEE Juicio final.

12a 1 Ne. 13:23-29.

b 1 Ne. 13:38-42;

2 Ne. 26:17.

c 2 Ne. 26:33.

13a Morm. 5:12-14.

b GEE Israel — Las diez tribus perdidas de Israel.

14 Y sucederá que mi pueblo, que es de la ^a“casa de Israel, será reunido sobre las tierras de sus posesiones; y mi palabra se reunirá también en ^buna. Y manifestaré a los que luchan contra mi palabra y contra mi pueblo, que es de la ^c“casa de Israel, que yo soy Dios, y que hice ^d“convenio con Abraham de que me acordaría de su ^e“posteridad ^fpara siempre.

CAPÍTULO 30

Los gentiles convertidos serán contados entre los del pueblo del convenio — Muchos lamanitas y muchos judíos crearán en la palabra y llegarán a ser deleitables — Israel será restaurado y los inicuos serán destruidos. Aproximadamente 559–545 a.C.

Y AHORA bien, he aquí, amados hermanos míos, quisiera hablaros; porque yo, Nefi, no quisiera permitiros suponer que sois más justos de lo que serán los gentiles. Pues he aquí, a no ser que guardéis los mandamientos de Dios, todos pereceréis igualmente; y a causa de las palabras que se han dicho, no debéis suponer que los gentiles serán totalmente destruidos.

2 Porque he aquí, os digo que cuantos de los gentiles se

arrepienten son el pueblo del ^a“convenio del Señor; y cuantos ^bjudíos no se arrepientan serán talados; porque el Señor no hace convenio con nadie sino con aquellos que se ^carrepienten y creen en su Hijo, que es el Santo de Israel.

3 Y ahora quisiera profetizaros algo más acerca de los judíos y los gentiles. Porque después que aparezca el libro de que he hablado, y se haya escrito para los gentiles y sellado nuevamente para los fines del Señor, habrá muchos que ^a“crearán las palabras que estén escritas; y ^bellos las llevarán al resto de nuestra posteridad.

4 Y entonces el resto de nuestra posteridad sabrá acerca de nosotros: cómo fue que salimos de Jerusalén, y que ellos son descendientes de los judíos;

5 y el evangelio de Jesucristo será declarado entre ^aellos; por lo que ^bles será restaurado el ^c“conocimiento de sus padres, como también el conocimiento de Jesucristo que hubo entre sus padres.

6 Y entonces se regocijarán; porque sabrán que es una bendición para ellos de la mano de Dios; y las escamas de tinieblas empezarán a caer de sus ojos; y antes que pasen muchas generaciones entre ellos, se

14a Jer. 3:17–18.
 b Ezeq. 37:16–17.
 c 1 Ne. 22:8–9.
 d Gén. 12:1–3;
 1 Ne. 17:40;
 3 Ne. 20:27;
 Abr. 2:9.
 GEE Abraham,

convenio de (convenio
 abrahámico).
 e DyC 132:30.
 f Gén. 17:7.
 30 2a Gál. 3:26–29.
 b Mateo 8:10–13.
 GEE Judíos.
 c GEE Arrepimiento,

arrepentirse.
 3a 3 Ne. 16:6–7.
 b 1 Ne. 22:8–9.
 5a 3 Ne. 21:3–7, 24–26.
 b DyC 3:20.
 c 1 Ne. 15:14;
 2 Ne. 3:12;
 Morm. 7:1, 9–10.

convertirán en una gente pura y "deleitables.

7 Y acontecerá que los "judíos que estén dispersos empezarán también a creer en Cristo; y ^bcomenzarán a congregarse sobre la faz de la tierra; y cuantos crean en Cristo también llegarán a ser una gente deleitable.

8 Y sucederá que el Señor Dios empezará su obra entre todas las naciones, tribus, lenguas y pueblos, para llevar a cabo la restauración de su pueblo sobre la tierra.

9 Y con justicia "juzgará el ^bSeñor Dios a los pobres, y con equidad reprenderá por los ^cmansos de la tierra. Y herirá a la tierra con la vara de su boca, y con el aliento de sus labios matará al impío.

10 Porque rápidamente se acerca el "tiempo en que el Señor Dios ocasionará una gran ^bdivisión entre el pueblo, y destruirá a los inicuos; y ^cpreservará a su pueblo, sí, aun cuando tenga que ^ddestruir a los malvados por fuego.

11 Y la "justicia será el ceñidor de sus lomos, y la fidelidad el cinturón de sus riñones.

12 "Y entonces morará el lobo con el cordero; y el leopardo con el cabrito se acostará, y el

becerro, el leoncillo y el cebón andarán juntos; y un niño los pastoreará.

13 Y la vaca y la osa pacerán; sus crías se echarán juntas; y el león comerá paja como el buey.

14 Y el niño de pecho jugará en la cueva del áspid, y el recién destetado extenderá la mano sobre la caverna del basilisco.

15 No dañarán, ni destruirán en todo mi santo monte; porque la tierra estará llena del conocimiento del Señor, como las aguas cubren el mar.

16 Por tanto, las cosas de "todas las naciones serán divulgadas; sí, todas las cosas se darán a ^bconocer a los hijos de los hombres.

17 No hay nada secreto que no haya de ser "revelado; no hay obra de tinieblas que no haya de salir a luz; nada hay sellado sobre la tierra que no haya de ser desatado.

18 Por tanto, todas las cosas que han sido reveladas a los hijos de los hombres serán reveladas en aquel día; y Satanás "no tendrá más poder sobre el corazón de los hijos de los hombres por mucho tiempo. Y ahora, amados hermanos míos, doy fin a mis palabras.

6a DyC 49:24; 109:65.

7a 2 Ne. 29:13-14.

b 2 Ne. 25:16-17.

9a 2 Ne. 9:15.

b Isa. 11:4-9.

c GEE Mansedumbre, manso.

10a GEE Últimos días,

postereros días.

b DyC 63:53-54.

c Moisés 7:61.

d 1 Ne. 22:15-17, 23.

GEE Tierra — La purificación de la tierra.

11a Isa. 11:5-9.

12a Isa. 65:25.

GEE Milenio.

16a DyC 101:32-35;

121:28-29.

b Éter 4:6-7.

17a DyC 1:2-3.

18a Apoc. 20:1-3;

Éter 8:26.

CAPÍTULO 31

Nefi explica por qué fue bautizado Cristo — Los hombres deben seguir a Cristo, ser bautizados, recibir el Espíritu Santo y perseverar hasta el fin para ser salvos — El arrepentimiento y el bautismo son la puerta que conduce a la senda estrecha y angosta — Los que guarden los mandamientos después de su bautismo tendrán la vida eterna. Aproximadamente 559-545 a.C.

Y AHORA, amados hermanos míos, yo, Nefi, ceso de "profetizaros. Y no puedo escribir sino unas cuantas cosas que de cierto sé que han de acontecer; ni tampoco puedo escribir más que unas pocas de las palabras de mi hermano Jacob.

2 Por tanto, las cosas que he escrito me bastan, con excepción de unas pocas palabras que debo hablar acerca de la "doctrina de Cristo; por tanto, os hablaré claramente, según la claridad de mis profecías.

3 Porque mi alma se deleita en la claridad; porque así es como el Señor Dios obra entre los hijos de los hombres. Porque el Señor Dios "ilumina el entendimiento; pues él habla a los hombres de acuerdo con el ^bidioma de ellos, para que entiendan.

4 Por tanto, quisiera que recordaseis que os he hablado

concerniente a ese "profeta que el Señor me ha mostrado, el cual ha de bautizar al ^bCordero de Dios, que quitará los pecados del mundo.

5 Ahora bien, si el Cordero de Dios, que es santo, tiene necesidad de ser "bautizado en el agua para cumplir con toda justicia, ¡cuánto mayor es, entonces, la necesidad que tenemos nosotros, siendo impuros, de ser bautizados, sí, en el agua!

6 Y ahora, quisiera preguntaros, amados hermanos míos, ¿cómo cumplió el Cordero de Dios con toda justicia bautizándose en el agua?

7 ¿No sabéis que era santo? Mas no obstante que era santo, él muestra a los hijos de los hombres que, según la carne, él se humilla ante el Padre, y testifica al Padre que le sería "obediente al observar sus mandamientos.

8 Por tanto, después que fue bautizado con agua, el Espíritu Santo descendió sobre él en "forma de ^bpaloma.

9 Y además, esto muestra a los hijos de los hombres la angostura de la senda, y la estrechez de la "puerta por la cual ellos deben entrar, habiéndoles él puesto el ejemplo por delante.

10 Y dijo a los hijos de los hombres: "Seguidme. Por tanto, mis

31 1a 2 Ne. 25:1-4.

2a 2 Ne. 11:6-7.

3a GEE Luz, luz de Cristo.

b DyC 1:24.

4a 1 Ne. 10:7; 11:27.

GEE Juan el Bautista.

b GEE Cordero de Dios.

5a Mateo 3:11-17.

GEE Bautismo, bautizar.

7a Juan 5:30.

GEE Obediencia, obediente, obedecer.

8a 1 Ne. 11:27.

b GEE Paloma, señal de la.

9a 2 Ne. 9:41;

3 Ne. 14:13-14;

DyC 22:4.

10a Mateo 4:19; 8:22; 9:9.

amados hermanos, ¿podemos ^bseguir a Jesús, a menos que estemos dispuestos a guardar los mandamientos del Padre?

11 Y el Padre dijo: Arrepentíos, arrepentíos y sed bautizados en el nombre de mi Amado Hijo.

12 Y además, vino a mí la voz del Hijo, diciendo: A quien se bautice en mi nombre, el Padre ^adará el Espíritu Santo, como a mí; por tanto, ^bseguidme y haced las cosas que me habéis visto hacer.

13 Por tanto, amados hermanos míos, sé que si seguís al Hijo con íntegro propósito de corazón, sin acción hipócrita y sin engaño ante Dios, sino con verdadera intención, arrepintiéndoo de vuestros pecados, testificando al Padre que estáis dispuestos a tomar sobre vosotros el nombre de Cristo por medio del ^abautismo, sí, siguiendo a vuestro Señor y Salvador y descendiendo al agua, según su palabra, he aquí, entonces recibiréis el Espíritu Santo; sí, entonces viene el ^bbautismo de fuego y del Espíritu Santo; y entonces podéis hablar con ^clengua de ángeles y prorrumpir en alabanzas al Santo de Israel.

14 Mas he aquí, amados hermanos míos, así vino a mí la voz

del Hijo, diciendo: Después de haberos arrepentido de vuestros pecados y testificado al Padre, por medio del bautismo de agua, que estáis dispuestos a guardar mis mandamientos, y habéis recibido el bautismo de fuego y del Espíritu Santo y podéis hablar con una nueva lengua, sí, con la lengua de ángeles, si después de esto me ^anegáis, ^bmejor os habría sido no haberme conocido.

15 Y oí la voz del Padre que decía: Sí, las palabras de mi Amado son verdaderas y fieles. Aquel que persevere hasta el fin, este será salvo.

16 Y ahora bien, amados hermanos míos, por esto sé que a menos que el hombre ^apersevere hasta el fin, siguiendo el ^bejemplo del Hijo del Dios viviente, no puede ser salvo.

17 Por tanto, haced las cosas que os he dicho que he visto que hará vuestro Señor y Redentor; porque por esta razón se me han mostrado, para que sepáis cuál es la puerta por la que debéis entrar. Porque la puerta por la cual debéis entrar es el arrepentimiento y el ^abautismo en el agua; y entonces viene una ^bremisión de vuestros pecados por fuego y por el Espíritu Santo.

10b Moro. 7:11;
DyC 56:2.

12a GEE Don del Espíritu Santo.

b Lucas 9:57-62;
Juan 12:26.

13a Gál. 3:26-27.

b GEE Don del Espíritu

Santo; Fuego.

c 2 Ne. 32:2-3.

14a Mateo 10:32-33;

Alma 24:30;

DyC 101:1-5.

GEE Pecado imperdonable.

b 2 Pe. 2:21.

16a Alma 5:13; 38:2;

DyC 20:29.

b GEE Jesucristo — El ejemplo de Jesucristo.

17a Mos. 18:10.

GEE Bautismo, bautizar.

b GEE Remisión de pecados.

18 Y entonces os halláis en este “estrecho y angosto ^bcamino que conduce a la vida eterna; sí, habéis entrado por la puerta; habéis obrado de acuerdo con los mandamientos del Padre y del Hijo; y habéis recibido el Espíritu Santo, que da ^ctestimonio del Padre y del Hijo, para que se cumpla la promesa hecha por él, que lo recibiríais si entrabais en la senda.

19 Y ahora bien, amados hermanos míos, después de haber entrado en esta estrecha y angosta senda, quisiera preguntar si ya quedó ^ahecho todo. He aquí, os digo que no; porque no habéis llegado hasta aquí sino por la palabra de Cristo, con ^bfe inquebrantable en él, ^cconfiando íntegramente en los méritos de aquel que es poderoso para salvar.

20 Por tanto, debéis ^aseguir adelante con firmeza en Cristo, teniendo un fulgor perfecto de ^besperanza y ^camor por Dios y por todos los hombres. Por tanto, si marcháis adelante, ^ddeleitándoos en la palabra de Cristo, y ^eperseveráis hasta el fin, he aquí, así dice el Padre: Tendréis la vida eterna.

21 Y ahora bien, amados

hermanos míos, esta es la ^asenda; y ^bno hay otro camino, ni ^cnombre dado debajo del cielo por el cual el hombre pueda salvarse en el reino de Dios. Y ahora bien, he aquí, esta es la ^ddoctrina de Cristo, y la única y verdadera doctrina del ^ePadre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, que son ^fun Dios, sin fin. Amén.

CAPÍTULO 32

Los ángeles hablan por el poder del Espíritu Santo — Los hombres deben orar y adquirir así el conocimiento que imparte el Espíritu Santo. Aproximadamente 559–545 a.C.

Y AHORA bien, he aquí, amados hermanos míos, supongo que estaréis meditando en vuestros corazones en cuanto a lo que debéis hacer después que hayáis entrado en la senda. Mas he aquí, ¿por qué meditáis estas cosas en vuestros corazones?

2 ¿No os acordáis que os dije que después que hubieseis “recibido el Espíritu Santo, podríais hablar con ^blengua de ángeles? ¿Y cómo podríais hablar con lengua de ángeles sino por el Espíritu Santo?

3 Los ^aángeles hablan por el

18a 1 Ne. 8:20.

b Prov. 4:18.

GEE Camino (vía).

c Hech. 5:29–32.

19a Mos. 4:10.

b GEE Fe.

c DyC 3:20.

20a GEE Andar, andar con Dios.

b GEE Esperanza.

c GEE Amor.

d Más literalmente:

“hacer banquete o festín”. Es decir, disfrutar de la palabra de Dios como de un banquete.

e GEE Perseverar.

21a Hech. 4:10–12;
2 Ne. 9:41; Alma 37:46;
DyC 132:22, 25.

b Mos. 3:17.

c GEE Jesucristo — El tomar sobre sí el nombre de Jesucristo.

d Mateo 7:28;

Juan 7:16–17.

e GEE Trinidad.

f 3 Ne. 11:27, 35–36.

GEE Unidad.

32 2a 3 Ne. 9:20.

b 2 Ne. 31:13.

3a GEE Ángeles.

poder del Espíritu Santo; por lo que declaran las palabras de Cristo. Por tanto, os dije: ^bDeleitaos en las palabras de Cristo; porque he aquí, las palabras de Cristo os dirán todas las cosas que debéis hacer.

4 Por tanto, si después de haber hablado yo estas palabras, no podéis entenderlas, será porque no ^apedís ni llamáis; así que no sois llevados a la luz, sino que debéis perecer en las tinieblas.

5 Porque he aquí, os digo otra vez, que si entráis por la senda y recibís el Espíritu Santo, él os mostrará todas las cosas que debéis hacer.

6 He aquí, esta es la doctrina de Cristo, y no se dará otra doctrina sino hasta después que él se os ^amanifieste en la carne. Y cuando se os manifieste en la carne, las cosas que él os diga os esforzaréis por cumplir.

7 Y ahora bien, yo, Nefi, no puedo decir más; el Espíritu hace cesar mis palabras, y quedo a solas para lamentar a causa de la ^aincredulidad, y la maldad, y la ignorancia y la obstinación de los hombres; porque no quieren buscar conocimiento, ni entender el gran conocimiento, cuando les es dado con claridad, sí, con toda la ^bclaridad de la palabra.

8 Y ahora bien, amados hermanos míos, percibo que aún estáis meditando en vuestros corazones; y me duele tener que hablaros concierne a esto. Porque si escuchaseis al Espíritu que enseña al hombre a ^aorar, sabríais que os es menester orar; porque el ^bespíritu malo no enseña al hombre a orar, sino le enseña que no debe orar.

9 Mas he aquí, os digo que debéis ^aorar siempre, y no desmayar; que nada debéis hacer ante el Señor, sin que primero oréis al Padre en el ^bnombre de Cristo, para que él os consagre vuestra acción, a fin de que vuestra obra sea para el ^cbeneficio de vuestras almas.

CAPÍTULO 33

Las palabras de Nefi son verdaderas — Estas testifican de Cristo — Aquellos que crean en Cristo creerán en las palabras de Nefi, las cuales se presentarán como testimonio ante el tribunal del juicio. Aproximadamente 559–545 a.C.

Y AHORA bien, yo, Nefi, no puedo escribir todas las cosas que se enseñaron entre mi pueblo; ni soy tan ^apoderoso para escribir como para hablar; porque cuando un hombre ^bhabla por el poder del Santo Espíritu, el poder del Espíritu Santo lo lleva al

3b Más literalmente: "hacer banquete o festín". Es decir, disfrutar de la palabra de Dios como de un banquete. Véase Jer. 15:16.

4a GEE Pedir.
6a 3 Ne. 11:8.
7a GEE Incredulidad.
b 2 Ne. 31:2–3;
Jacob 4:13.
8a GEE Oración.
b Mos. 4:14.

GEE Diablo.
9a 3 Ne. 20:1;
DyC 75:11.
b Moisés 5:8.
c Alma 34:27.
33 1a Éter 12:23–24.
b DyC 100:7–8.

corazón de los hijos de los hombres.

2 Pero he aquí, hay muchos que ^aendurecen sus corazones contra el Espíritu Santo, de modo que no tiene cabida en ellos; por tanto, desechan muchas cosas que están escritas y las consideran como nada.

3 Mas yo, Nefi, he escrito lo que he escrito; y lo estimo de gran ^avalor, especialmente para mi pueblo. Porque continuamente ^bruego por ellos de día, y mis ojos bañan mi almohada de noche a causa de ellos; y clamo a mi Dios con fe, y sé que él oirá mi clamor.

4 Y sé que el Señor Dios consagrará mis oraciones para el beneficio de mi pueblo. Y las palabras que he escrito en debilidad serán hechas ^afuertes para ellos; pues los ^bpersuaden a hacer el bien; les hacen saber acerca de sus padres; y hablan de Jesús, y los persuaden a creer en él y a perseverar hasta el fin, que es la ^cvida eterna.

5 Y hablan ^aásperamente contra el pecado, según la ^bclaridad de la verdad; por tanto, nadie se enojará con las palabras que he escrito, a menos que sea del espíritu del diablo.

6 Me glorío en la claridad; me

glorío en la verdad; me glorío en mi Jesús, porque él ha ^aredimido mi alma del infierno.

7 Tengo ^acaridad para con mi pueblo, y gran fe en Cristo de que ante su tribunal hallaré a muchas almas sin mancha.

8 Tengo caridad para con el ^ajudío; digo judío, porque me refiero a aquellos de quienes vine.

9 Tengo también caridad para con los ^agentiles. Mas he aquí, para ninguno de estos puedo tener esperanza, a menos que se ^breconcilien con Cristo y entren por la ^cpuerta angosta, y ^dcaminen por la ^esenda estrecha que guía a la vida, y continúen en la senda hasta el fin del día de probación.

10 Y ahora bien, mis amados hermanos, y también vosotros los judíos y todos los extremos de la tierra, escuchad estas palabras y ^acreed en Cristo; y si no creéis en estas palabras, creed en Cristo. Y si creéis en Cristo, creeréis en estas ^bpalabras, porque son las ^cpalabras de Cristo, y él me las ha dado; y ^denseñan a todos los hombres que deben hacer lo bueno.

11 Y si no son las palabras de Cristo, juzgad; porque en el postrer día Cristo os manifestará con

2a Hel. 6:35-36.

3a GEE Escrituras — El valor de las Escrituras.

b Enós 1:9-12;
P. de Morm. 1:8.

4a Éter 12:26-27.

b Moro. 7:13.

c GEE Vida eterna.

5a 1 Ne. 16:1-3;

2 Ne. 9:40.

b 2 Ne. 31:3;
Jacob 4:13.

6a GEE Redención,
redimido, redimir.

7a GEE Caridad.

8a GEE Judíos.

9a GEE Gentiles.

b GEE Expiación, expiar.

c 2 Ne. 9:41.

d GEE Andar, andar con Dios.

e Hel. 3:29-30;
DyC 132:22.

10a GEE Creencia, creer.

b GEE Libro de Mormón.

c Moro. 10:27-29.

d 2 Ne. 25:28.

“poder y gran gloria que son sus palabras; y ante su ^btribunal nos veremos cara a cara, vosotros y yo, y sabréis que él me ha mandado escribir estas cosas, a pesar de mi debilidad.

12 Y ruego al Padre en el nombre de Cristo que muchos de nosotros, si no todos, nos salvemos en su ^areino, en ese grande y postrer día.

13 Y ahora bien, amados hermanos míos, todos los que sois de la casa de Israel, y todos vosotros, ¡oh extremos de la tierra!, os hablo como la voz de uno que ^aclama desde el polvo:

Adiós, hasta que venga ese gran día.

14 Y vosotros, los que no queréis participar de la bondad de Dios, ni respetar las ^apalabras de los judíos, ni mis ^bpalabras, ni las palabras que saldrán de la boca del Cordero de Dios, he aquí, me despido de vosotros para siempre, porque estas palabras os ^ccondenarán en el postrer día.

15 Pues lo que sello en la tierra será presentado contra vosotros ante el ^atribunal del juicio; porque así me lo ha mandado el Señor, y yo debo obedecer. Amén.

EL LIBRO DE JACOB

HERMANO DE NEFI

Palabras de su predicación a sus hermanos. Confunde a un hombre que trata de derribar la doctrina de Cristo. Algunas palabras acerca de la historia del pueblo de Nefi.

CAPÍTULO 1

Jacob y José procuran persuadir a los hombres a creer en Cristo y a guardar Sus mandamientos — Muere Nefi — Predomina la iniquidad entre los nefitas. Aproximadamente 544–421 a.C.

PORQUE he aquí, aconteció que ya habían pasado cincuenta y cinco años desde que

Lehi había salido de Jerusalén; por tanto, Nefi me dio a mí, ^aJacob, un ^bmandato respecto de las ^cplanchas menores sobre las cuales estas cosas están grabadas.

2 Y me dio a mí, Jacob, un mandato de que escribiera sobre estas planchas algunas de las cosas que considerara yo más preciosas; y que no tratara más que

11a Éter 5:4;

Moro. 7:35.

b Apoc. 20:12;

Moro. 10:34.

12a GEE Gloria celestial.

13a Isa. 29:4;

2 Ne. 26:16.

14a GEE Biblia.

b GEE Libro de Mormón.

c 2 Ne. 29:11;

Éter 4:8–10.

15a P. de Morm. 1:11.

[JACOB]

1 1a GEE Jacob hijo de Lehi.

b Jacob 7:27.

c 2 Ne. 5:28–33;

Jacob 3:13–14.

GEE Planchas.

ligeramente la historia de este pueblo, llamado el pueblo de Nefi.

3 Porque dijo que la historia de su pueblo debería grabarse sobre sus otras planchas, y que yo debía preservar estas planchas y transmitir las a mi posteridad, de generación en generación.

4 Y que si hubiese predicaciones que fuesen sagradas, o revelación que fuese grande, o profecías, yo debería grabar sus puntos principales sobre estas planchas, y tratar estas cosas cuanto me fuera posible, por causa de Cristo y por el bien de nuestro pueblo.

5 Porque, por causa de la fe y el gran afán, verdaderamente se nos había hecho saber concerniente a nuestro pueblo y las cosas que le habían de "sobrevénir.

6 Y también tuvimos muchas revelaciones y el espíritu de mucha profecía; por tanto, sabíamos de "Cristo y su reino, que había de venir.

7 Por lo que trabajamos diligentemente entre los de nuestro pueblo, a fin de persuadirlos a "venir a Cristo, y a participar de la bondad de Dios, para que entraran en su ^breposo, no fuera que de algún modo él jurase en su ira que no ^centrarían, como en la

^dprovocación en los días de tentación, cuando los hijos de Israel estaban en el ^edesierto.

8 Por tanto, quisiera Dios que persuadiéramos a todos los hombres a no "rebelarse contra Dios para ^bprovocarlo a ira, sino que todos los hombres creyeran en Cristo y contemplaran su muerte, y sufrieran su ^ccruz, y soportaran la vergüenza del mundo; por tanto, yo, Jacob, tomo a mi cargo cumplir con el mandato de mi hermano Nefi.

9 Y Nefi empezaba a envejecer, y vio que pronto había de "morir; por tanto, ^bungió a un hombre para que fuera rey y director de su pueblo, según los reinados de los ^creyes.

10 Y como el pueblo amaba a Nefi en extremo, porque había sido para ellos un gran protector, pues había empuñado la "espada de Labán en su defensa, y había trabajado toda su vida por su bienestar,

11 por tanto, el pueblo quería conservar la memoria de su nombre, y a quienquiera que gobernara en su lugar, lo llamarían Nefi segundo, Nefi tercero, etcétera, según los reinados de los reyes; y así los llamó el pueblo, cualesquiera que fuesen sus nombres.

5a 1 Ne. 12.

6a 1 Ne. 10:4-11; 19:8-14.

7a 2 Ne. 9:41;

Omní 1:26;

Moro. 10:32.

b GEE Descansar,
descanso (reposo).

c Núm. 14:23;

Deut. 1:35-37;

DyC 84:23-25.

d Heb. 3:8.

e Núm. 26:65;

1 Ne. 17:23-31.

8a GEE Rebelión.

b 1 Ne. 17:30;

Alma 12:36-37;

Hel. 7:18.

c TJS Mateo 16:25-26

(Apéndice — Biblia);

Lucas 14:27.

9a 2 Ne. 1:14.

b GEE Unción.

c 2 Ne. 6:2;

Jarom 1:7.

10a 1 Ne. 4:9; 2 Ne. 5:14;

P. de Morm. 1:13;

Mos. 1:16; DyC 17:1.

12 Y aconteció que Nefi murió.

13 Ahora bien, los del pueblo que no eran ^alamanitas eran ^bnefitas; no obstante, se llamaban nefitas, jacobitas, josefitas, ^czorramitas, lamanitas, lemuelitas e ismaelitas.

14 Mas yo, Jacob, no los distinguiré en adelante por estos nombres, sino que ^allamaré lamanitas a los que busquen la destrucción del pueblo de Nefi, y a los que simpaticen con Nefi, llamaré ^bnefitas, o ^cpueblo de Nefi, según los reinados de los reyes.

15 Y aconteció que el pueblo de Nefi, bajo el reinado del segundo rey, empezó a ser duro de corazón y a entregarse un tanto a prácticas inicuas, deseando tener muchas ^aesposas y concubinas, a semejanza de David en la antigüedad, y también Salomón, su hijo.

16 Sí, y también empezaron a buscar mucho oro y plata, y a ensalzarse un tanto en el orgullo.

17 Por tanto, yo, Jacob, les hablé estas palabras, mientras les enseñaba en el ^atemplo, habiendo primeramente obtenido mi ^bmandato del Señor.

18 Porque yo, Jacob, y mi hermano José, habíamos sido ^aconsecrados sacerdotes y maestros

de este pueblo, por mano de Nefi.

19 Y magnificamos nuestro ^aoficio ante el Señor, tomando sobre nosotros la ^bresponsabilidad, trayendo sobre nuestra propia cabeza los pecados del pueblo si no le enseñábamos la palabra de Dios con toda diligencia; para que, trabajando con todas nuestras fuerzas, su sangre no manchara nuestros vestidos; de otro modo, su ^csangre caería sobre nuestros vestidos, y no seríamos hallados sin mancha en el postrer día.

CAPÍTULO 2

Jacob condena el amor a las riquezas, el orgullo y la falta de castidad — Los hombres pueden buscar riquezas con el fin de ayudar a sus semejantes — El Señor manda que ningún varón de entre los nefitas puede tener más de una esposa — El Señor se deleita en la castidad de las mujeres. Aproximadamente 544–421 a.C.

PALABRAS que Jacob, hermano de Nefi, dirigió al pueblo de Nefi, después de la muerte de Nefi:

2 Pues bien, mis amados hermanos, yo, Jacob, según la responsabilidad bajo la cual me hallo ante Dios, de magnificar mi oficio con seriedad, y para limpiar mis vestidos de vuestros

13a Enós 1:13;
DyC 3:18.
b GEE Nefitas.
c 1 Ne. 4:35;
4 Ne. 1:36–37.
14a Mos. 25:12;
Alma 2:11.

b 2 Ne. 4:11.
c 2 Ne. 5:9.
15a DyC 132:38–39.
17a 2 Ne. 5:16.
GEE Templo, Casa del Señor.
b GEE Llamado, llamado

por Dios, llamamiento.
18a 2 Ne. 5:26.
19a GEE Oficial, oficio.
b DyC 107:99–100.
GEE Mayordomía, mayordomo.
c 2 Ne. 9:44.

pecados, he subido hoy hasta el templo para declararos la palabra de Dios.

3 Y vosotros mismos sabéis que hasta aquí he sido diligente en el oficio de mi llamamiento; pero hoy me agobia el peso de un deseo y afán mucho mayor por el bien de vuestras almas, que el que hasta ahora he sentido.

4 Pues he aquí, hasta ahora habéis sido obedientes a la palabra del Señor que os he dado.

5 Mas he aquí, escuchadme y sabed que con la ayuda del omnipotente Creador del cielo y de la tierra, puedo hablaros tocante a vuestros ^apensamientos, cómo es que ya empezáis a obrar en el pecado, pecado que para mí es muy abominable, sí, y abominable para Dios.

6 Sí, contrista mi alma, y me hace encoger de vergüenza ante la presencia de mi Hacedor, el tener que testificaros concerniente a la maldad de vuestros corazones.

7 Y también me apena tener que ser tan ^aaudaz en mis palabras relativas a vosotros, delante de vuestras esposas e hijos, muchos de los cuales son de sentimientos sumamente tiernos, ^bcastos y delicados ante Dios, cosa que agrada a Dios;

8 y supongo que han subido hasta aquí para oír la agradable

^apalabra de Dios; sí, la palabra que sana el alma herida.

9 Por tanto, agobia mi alma el que sea constreñido, por el estricto mandamiento que recibí de Dios, a amonestaros según vuestros delitos y agravar las heridas de los que ya están heridos, en lugar de consolarlos y sanar sus heridas; y a los que no han sido heridos, en lugar de que se ^adeleiten con la placentera palabra de Dios, colocar puñales para traspasar sus almas y herir sus delicadas mentes.

10 Mas a pesar de la magnitud de la tarea, debo obrar según los estrictos ^amandamientos de Dios, y hablaros concerniente a vuestras iniquidades y abominaciones, en presencia de los puros de corazón y los de corazón quebrantado, y bajo la mirada del ojo ^bpenetrante del Dios Omnipotente.

11 Por tanto, debo deciros la verdad, conforme a la ^aclaridad de la palabra de Dios. Porque he aquí, al dirigirme al Señor, la palabra vino a mí, diciendo: Jacob, sube hasta el templo mañana, y declara a este pueblo la palabra que te daré.

12 Y ahora bien, he aquí, hermanos míos, esta es la palabra que os declaro, que muchos de vosotros habéis empezado a buscar oro, plata y toda clase de

2 5a Alma 12:3;
DyC 6:16.
GEE Trinidad.
7a DyC 121:43.
b GEE Virtud.
8a Alma 31:5.

9a Más literalmente:
"hacer banquete
o festín". Es decir,
disfrutar de la palabra
de Dios como de un
banquete.

10a GEE Mandamientos de
Dios.
b 2 Ne. 9:44.
11a 2 Ne. 25:4;
31:2-3.

“minerales preciosos que tan copiosamente abundan en esta tierra, que para vosotros y vuestra posteridad es una ^btierra de promisión.

13 Y tan benignamente os ha favorecido la mano de la providencia, que habéis obtenido muchas riquezas; y porque algunos de vosotros habéis adquirido más abundantemente que vuestros hermanos, os ^aenvanecéis con el orgullo de vuestros corazones, y andáis con el cuello erguido y la cabeza en alto por causa de vuestras ropas costosas, y perseguís a vuestros hermanos porque suponéis que sois mejores que ellos.

14 Y ahora bien, hermanos míos, ¿suponéis que Dios os justifica en esto? He aquí, os digo que no; antes bien, os condena; y si persistís en estas cosas, sus juicios os sobrevendrán aceleradamente.

15 ¡Oh, si él os mostrara que puede traspasaros, y que con una mirada de su ojo puede humillaros hasta el polvo!

16 ¡Oh, si os librara de esta iniquidad y abominación! ¡Oh, si escuchaseis la palabra de sus mandamientos, y no permitieseis que este ^aorgullo de vuestros corazones destruyera vuestras almas!

17 Considerad a vuestros

hermanos como a vosotros mismos; y sed afables con todos y liberales con vuestros ^abienes, para que ^bellos sean ricos como vosotros.

18 Pero antes de buscar ^ariquezas, buscad el ^breino de Dios.

19 Y después de haber logrado una esperanza en Cristo obtendréis riquezas, si las buscáis; y las buscaréis con el fin de ^ahacer bien: para vestir al desnudo, alimentar al hambriento, libertar al cautivo y suministrar auxilio al enfermo y al afligido.

20 Y ahora bien, hermanos míos, os he hablado acerca del orgullo; y aquellos de vosotros que habéis afligido a vuestro prójimo, y lo habéis perseguido a causa del orgullo de vuestros corazones por las cosas que Dios os dio, ¿qué tenéis que decir de esto?

21 ¿No creéis que tales cosas son abominables para aquel que creó toda carne? Y ante su vista un ser es tan precioso como el otro. Y toda carne viene del polvo; y con el mismo fin él los ha creado: para que guarden sus ^amandamientos y lo glorifiquen para siempre.

22 Y ahora ceso de hablaros concerniente a este orgullo. Y si no fuera que debo hablaros de un crimen más grave, mi corazón

12a 1 Ne. 18:25;
Hel. 6:9-11;
Éter 10:23.
b 1 Ne. 2:20.
GEE Tierra prometida.
13a Morm. 8:35-39.

16a GEE Orgullo.
17a GEE Bienestar;
Limosna.
b 4 Ne. 1:3.
18a 1 Rey. 3:11-13;
Marcos 10:17-27;

2 Ne. 26:31; DyC 6:7.
GEE Riquezas.
b Lucas 12:22-31.
19a Mos. 4:26.
21a DyC 11:20;
Abr. 3:25-26.

se regocijaría grandemente a causa de vosotros.

23 Mas la palabra de Dios me agobia a causa de vuestros delitos más graves. Porque he aquí, dice el Señor: Este pueblo empieza a aumentar en la iniquidad; no entiende las Escrituras, porque trata de justificar sus fornicaciones, a causa de lo que se escribió acerca de David y su hijo Salomón.

24 He aquí, David y "Salomón en verdad tuvieron muchas esposas y concubinas, cosa que para mí fue abominable, dice el Señor.

25 Por tanto, el Señor dice así: He sacado a este pueblo de la tierra de Jerusalén por el poder de mi brazo, a fin de levantar para mí una rama "justa del fruto de los lomos de José.

26 Por tanto, yo, el Señor Dios, no permitiré que los de este pueblo hagan como hicieron los de la antigüedad.

27 Por tanto, hermanos míos, oídmeme y escuchad la palabra del Señor: Pues entre vosotros ningún hombre tendrá sino "una esposa; y concubina no tendrá ninguna;

28 porque yo, el Señor Dios, me deleito en la "castidad de las mujeres. Y las fornicaciones son una abominación para mí; así dice el Señor de los Ejércitos.

29 Por lo tanto, este pueblo guardará mis mandamientos, dice el Señor de los Ejércitos, o "maldita sea la tierra por su causa.

30 Porque si yo quiero levantar "posteridad para mí, dice el Señor de los Ejércitos, lo mandaré a mi pueblo; de lo contrario, mi pueblo obedecerá estas cosas.

31 Porque yo, el Señor, he visto el dolor y he oído el lamento de las hijas de mi pueblo en la tierra de Jerusalén; sí, y en todas las tierras de mi pueblo, a causa de las iniquidades y abominaciones de sus maridos.

32 Y no permitiré, dice el Señor de los Ejércitos, que el clamor de las bellas hijas de este pueblo, que he conducido fuera de la tierra de Jerusalén, ascienda a mí contra los varones de mi pueblo, dice el Señor de los Ejércitos.

33 Porque no llevarán cautivas a las hijas de mi pueblo, a causa de su ternura, sin que yo los visite con una terrible maldición, aun hasta la destrucción; porque no cometerán "fornicaciones como los de la antigüedad, dice el Señor de los Ejércitos.

34 Y ahora bien, he aquí, hermanos míos, sabéis que estos mandamientos fueron dados a nuestro padre Lehi; por tanto, los habéis conocido antes; y habéis

24a 1 Rey. 11:1;
Neh. 13:25-27.

b 1 Rey. 11:1-3;
Esd. 9:1-2;
DyC 132:38-39.

25a Gén. 49:22-26;
Amós 5:15;

2 Ne. 3:5;
Alma 26:36.

GEE Lehi, padre
de Nefi.

27a DyC 42:22; 49:16.
GEE Matrimonio.

28a GEE Castidad.

29a Éter 2:8-12.

30a Mal. 2:15;
DyC 132:61-66.

33a GEE Inmoralidad
sexual;
Sensual, sensualidad.

incurrido en una gran condena-
ción, porque habéis hecho estas
cosas que no debíais haber hecho.

35 He aquí, habéis cometido
"mayores iniquidades que nues-
tros hermanos los lamanitas.
Habéis quebrantado los corazones
de vuestras tiernas esposas
y perdido la confianza de vuestros
hijos por causa de los malos
ejemplos que les habéis dado; y
los sollozos de sus corazones ascienden
a Dios contra vosotros. Y
a causa de lo estricto de la pala-
bra de Dios que desciende contra
vosotros, han perecido muchos
corazones, traspasados de profun-
das heridas.

CAPÍTULO 3

*Los puros de corazón reciben la pla-
centera palabra de Dios — La recti-
tud de los lamanitas es mayor que
la de los nefitas — Jacob amonesta
contra la fornicación, la lascivia y
todo pecado. Aproximadamente 544-
421 a.C.*

Mas he aquí que yo, Jacob, qui-
siera dirigirme a vosotros, los que
sois puros de corazón. Confíad en
Dios con mentes firmes, y orad a
él con suma fe, y él os consolará
en vuestras aflicciones, y abogará
por vuestra causa, y hará que la
justicia descienda sobre los que
buscan vuestra destrucción.

2 ¡Oh todos vosotros que sois

de corazón puro, levantad vuesa-
tra cabeza y recibid la placentera
palabra de Dios, y "deleitaos en
su amor!; pues podéis hacerlo
para siempre, si vuestras mentes
son ^bfirmes.

3 ¡Pero ay, ay de vosotros que no
sois puros de corazón, que hoy os
halláis "inmundos ante Dios!, por-
que a menos que os arrepintáis,
la tierra será maldecida por causa
vuestra; y los lamanitas, que no
son inmundos como vosotros,
aunque ^bmaldecidos con severa
maldición, os azotarán aun hasta
la destrucción.

4 Y el tiempo velozmente viene
en que, a menos que os arrepin-
táis, ellos poseerán la tierra de
vuestra herencia, y el Señor Dios
"apartará a los justos de entre vo-
sotros.

5 He aquí que los lamanitas,
vuestros hermanos, a quienes
aborrecéis por su inmundicia y la
maldición que les ha venido sobre
la piel, son más justos que voso-
tros; porque no han "olvidado el
mandamiento del Señor que fue
dado a nuestro padre, de no tener
sino una esposa y ninguna con-
cubina, y que no se cometieran
fornicaciones entre ellos.

6 Y se esfuerzan por guardar
este mandamiento; por tanto,
a causa de esta observancia en
cumplir con este mandamiento,
el Señor Dios no los destruirá,

35a Jacob 3:5-7.
3 2a Más literalmente:
"hacer banquete
o festín". Es decir,
disfrutar del amor

de Dios como de un
banquete.
b Alma 57:26-27.
3a GEE Inmundicia,
inmundo.

b 1 Ne. 12:23.
4a Omni 1:5-7, 12-13.
5a Jacob 2:35.

sino que será “misericordioso para con ellos, y algún día llegarán a ser un pueblo bendito.

7 He aquí, sus maridos “aman a sus esposas, y sus esposas aman a sus maridos, y sus esposos y esposas aman a sus hijos; y su incredulidad y su odio contra vosotros se deben a la iniquidad de sus padres; por tanto, ¿cuánto mejores sois vosotros que ellos a la vista de vuestro gran Creador?

8 ¡Oh hermanos míos, temo que a no ser que os arrepintáis de vuestros pecados, su piel será más blanca que vuestra piel, cuando seáis llevados con ellos ante el trono de Dios!

9 Por tanto, os doy un mandamiento, el cual es la palabra de Dios, que no los injuriéis más a causa del color obscuro de su piel, ni tampoco debéis ultrajarlos por su inmundicia; antes bien, debéis recordar vuestra propia inmundicia y recordar que la de ellos vino por causa de sus padres.

10 Por tanto, debéis recordar a vuestros “hijos, cómo habéis afligido sus corazones a causa del ejemplo que les habéis dado; y recordad también que por motivo de vuestra inmundicia podéis llevar a vuestros hijos a la destrucción, y sus pecados serán acumulados sobre vuestra cabeza en el postrer día.

11 ¡Oh hermanos míos, escuchad

mis palabras; estimulad las facultades de vuestras almas; sacudíos para que “despertéis del sueño de la muerte; y libraos de los sufrimientos del ^binfierno para que no lleguéis a ser ‘ángeles del diablo, para ser echados en ese lago de fuego y azufre que es la segunda ^dmuerte!

12 Ahora bien, yo, Jacob, hablé muchas cosas más al pueblo de Nefi, amonestándolo contra la “fornicación y la ^blascivia y toda clase de pecados, declarándole las terribles consecuencias de estas cosas.

13 Y ni la centésima parte de los actos de este pueblo, que empezaba ya a ser numeroso, se puede escribir sobre “estas planchas; pero muchos de sus hechos están escritos sobre las planchas mayores, y sus guerras, y sus contenciones, y los reinados de sus reyes.

14 Estas planchas se llaman las planchas de Jacob, y fueron hechas por la mano de Nefi. Y doy fin a estas palabras.

CAPÍTULO 4

Todos los profetas adoraron al Padre en el nombre de Cristo — El acto de Abraham de ofrecer a su hijo Isaac fue una semejanza de Dios y de Su Unigénito — Los hombres deben reconciliarse con Dios por medio de la Expiación — Los judíos rechazarán

6a 2 Ne. 4:3, 6-7;
Hel. 15:10-13.

7a GEE Amor;
Familia.

10a GEE Niño(s).

11a Alma 5:6-9.

b GEE Infierno.

c 2 Ne. 9:8-9.

d GEE Muerte espiritual.

12a GEE Fornicación.

b GEE Concupiscencia;

Inicuo, iniquidad.

13a 1 Ne. 19:1-4;

Jacob 1:1-4.

la piedra que sirve de fundamento. Aproximadamente 544-421 a.C.

AHORA bien, he aquí, aconteció que yo, Jacob, había ministrado mucho a mi pueblo de palabra (y no puedo escribir sino muy pocas de mis palabras por lo difícil que es grabar nuestras palabras sobre planchas), y sabemos que lo que escribamos sobre planchas debe permanecer;

2 mas lo que escribamos sobre cualquiera otra cosa que no sea planchas, ha de perecer y desvanecerse; pero podemos escribir sobre planchas unas cuantas palabras que darán a nuestros hijos, y también a nuestros amados hermanos, una pequeña medida de conocimiento concerniente a nosotros, o sea, a sus padres;

3 y en esto nos regocijamos; y obramos diligentemente para grabar estas palabras sobre planchas, esperando que nuestros amados hermanos y nuestros hijos las reciban con corazones agradecidos, y las consideren para que sepan con gozo, no con pesar, ni con desprecio, lo que atañe a sus primeros padres.

4 Porque hemos escrito estas cosas para este fin, que sepan que nosotros ^asabíamos de Cristo y teníamos la esperanza de su

gloria muchos siglos antes de su venida; y no solamente teníamos nosotros una esperanza de su gloria, sino también todos los santos ^bprofetas que vivieron antes que nosotros.

5 He aquí, ellos creyeron en Cristo y ^aadoraron al Padre en su nombre; y también nosotros adoramos al Padre en su nombre. Y con este fin guardamos la ^bley de Moisés, dado que ^corienta nuestras almas hacia él; y por esta razón se nos santifica como obra justa, así como le fue contado a Abraham en el desierto el ser obediente a los mandamientos de Dios al ofrecer a su hijo Isaac, que es una semejanza de Dios y de su ^dHijo Unigénito.

6 Por tanto, escudriñamos los profetas, y tenemos muchas revelaciones y el espíritu de ^aprofecía; y teniendo todos estos ^btestimonios, logramos una esperanza, y nuestra fe se vuelve inquebrantable, al grado de que verdaderamente podemos ^cmandar en el ^dnombre de Jesús, y los árboles mismos nos obedecen, o los montes, o las olas del mar.

7 No obstante, el Señor Dios nos manifiesta nuestra ^adebilidad para que sepamos que es por su gracia y sus grandes

4 ^a GEE Jesucristo.
^b Lucas 24:25-27;
 Jacob 7:11;
 Mos. 13:33-35;
 DyC 20:26.
^{5a} Moisés 5:8.
^b 2 Ne. 25:24;

Jarom 1:11;
 Mos. 13:27, 30;
 Alma 25:15-16.
 GEE Ley de Moisés.
^c Gál. 3:24.
^d Gén. 22:1-14;
 Juan 3:16-18.

GEE Unigénito.
^{6a} GEE Profecía, profetizar.
^b GEE Testigo.
^c GEE Poder.
^d Hech. 3:6-16;
 3 Ne. 8:1.
^{7a} Éter 12:27.

condescendencias para con los hijos de los hombres por las que tenemos poder para hacer estas cosas.

8 ¡He aquí, grandes y maravillosas son las obras del Señor! ¡Cuán ^ainescrutables son las profundidades de sus ^bmisterios; y es imposible que el hombre descubra todos sus caminos! Y nadie hay que ^cconozca sus ^dsendas a menos que le sean reveladas; por tanto, no despreciéis, hermanos, las revelaciones de Dios.

9 Pues he aquí, por el poder de su ^apalabra el ^bhombre apareció sobre la faz de la tierra, la cual fue creada por el poder de su palabra. Por tanto, si Dios pudo hablar, y el mundo fue; y habló, y el hombre fue creado, ¿por qué, pues, no ha de poder mandar la ^ctierra o la obra de sus manos sobre su superficie, según su voluntad y placer?

10 Por tanto, hermanos, no procuréis ^aaconsejar al Señor, antes bien aceptad el consejo de su mano. Porque he aquí, vosotros mismos sabéis que él aconseja con ^bsabiduría, con justicia y con gran misericordia sobre todas sus obras.

11 Así pues, amados hermanos,

reconciliaos con él por medio de la ^aexpiación de Cristo, su ^bUnigénito Hijo, y podréis obtener la ^cresurrección, según el poder de la resurrección que está en Cristo, y ser presentados como las ^dprimicias de Cristo a Dios, teniendo fe y habiendo obtenido una buena esperanza de gloria en él, antes que se manifeste en la carne.

12 Y ahora bien, amados míos, no os maravilléis de que os diga estas cosas; pues, ¿por qué no hablar de la ^aexpiación de Cristo, y lograr un perfecto conocimiento de él, así como el conocimiento de una resurrección y del mundo venidero?

13 He aquí, mis hermanos, el que profetizare, profetice al entendimiento de los hombres; porque el ^aEspíritu habla la verdad, y no miente. Por tanto, habla de las cosas como realmente ^bson, y de las cosas como realmente serán; así que estas cosas nos son manifestadas ^cclaramente para la salvación de nuestras almas. Mas he aquí, nosotros no somos los únicos testigos de estas cosas; porque Dios las declaró también a los profetas de la antigüedad.

14 Pero he aquí, los judíos

8a Rom. 11:33-36.
b DyC 19:10; 76:114.
GEE Misterios de Dios.
c 1 Cor. 2:9-16;
Alma 26:21-22.
GEE Conocimiento.
d Isa. 55:8-9.
9a Morm. 9:17;
Moisés 1:32.

b GEE Creación, crear;
Hombre(s).
c Hel. 12:8-17.
10a 2 Ne. 9:28-29;
Alma 37:12, 37;
DyC 3:4, 13.
b GEE Omnisciente;
Sabiduría.
11a GEE Expiación, expiar.

b Heb. 5:9.
c GEE Resurrección.
d Mos. 15:21-23; 18:9;
Alma 40:16-21.
12a 2 Ne. 25:26.
13a GEE Espíritu Santo;
Verdad.
b DyC 93:24.
c Alma 13:23.

fueron un pueblo de ^adura cerviz; y ^bdespreciaron las palabras de claridad, y mataron a los profetas, y procuraron cosas que no podían entender. Por tanto, a causa de su ^cceguedad, la cual vino por traspasar lo señalado, es menester que caigan; porque Dios les ha quitado su claridad y les ha entregado muchas cosas que ^ano pueden entender, porque así lo desearon; y porque así lo desearon, Dios lo ha hecho, a fin de que tropiecen.

15 Y ahora el Espíritu me impulsa a mí, Jacob, a profetizar, porque percibo por las indicaciones del Espíritu que hay en mí, que a causa del ^atropiezo de los judíos, ellos ^brechazarán la ^croca sobre la cual podrían edificar y tener fundamento seguro.

16 Mas he aquí que esta ^aroca, según las Escrituras, llegará a ser el grande, y el último, y el único y seguro ^bfundamento sobre el cual los judíos podrán edificar.

17 Y ahora bien, amados míos, ¿cómo será posible que estos, después de haber rechazado el fundamento seguro, puedan ^ajamás edificar sobre él, para que sea la principal piedra angular?

18 He aquí, amados hermanos míos, os aclararé este misterio, a

no ser que de algún modo se debilita mi firmeza en el Espíritu, y tropiece por motivo de mi gran ansiedad por vosotros.

CAPÍTULO 5

Jacob cita las palabras de Zenós en cuanto a la alegoría del olivo cultivado y el olivo silvestre — Estos son una similitud de Israel y los gentiles — Se representan el esparcimiento y el recogimiento de Israel — Se hacen alusiones a los nefitas y a los lamánitas y a toda la casa de Israel — Los gentiles serán injertados en Israel — Finalmente la viña será quemada. Aproximadamente 544–421 a.C.

HE aquí, hermanos míos, ¿no os acordáis de haber leído las palabras del profeta ^aZenós, las cuales habló a la casa de Israel, diciendo:

2 ¡Escuchad, oh casa de Israel, y oíd las palabras mías, que soy un profeta del Señor!

3 Porque he aquí, así dice el Señor: Te compararé, oh casa de ^aIsrael, a un ^bolivo cultivado que un hombre tomó y nutrió en su ^cviña; y creció y envejeció y empezó a ^asecarse.

4 Y acaeció que salió el amo de la viña, y vio que su olivo empezaba a secarse, y dijo: Lo podaré, y cavaré alrededor de él, y lo

14a Mateo 23:37–38;

2 Ne. 25:2.

b 2 Cor. 11:3;

1 Ne. 19:7;

2 Ne. 33:2.

c Isa. 44:18;

Rom. 11:25.

d 2 Ne. 25:1–2.

15a Isa. 8:13–15;

1 Cor. 1:23;

2 Ne. 18:13–15.

b 1 Ne. 10:11.

c GEE Piedra del ángulo;
Roca.

16a Sal. 118:22–23.

b Isa. 28:16;

Hel. 5:12.

17a Mateo 19:30;

DyC 29:30.

5 1a GEE Zenós.

3a Ezeq. 36:8.

GEE Israel.

b Rom. 11:17–24.

GEE Olivo.

c DyC 101:44.

GEE Viña del Señor.

d GEE Apostasía.

nutriré para que tal vez eche ramas nuevas y tiernas, y no perezca.

5 Y aconteció que lo podó, y cavó alrededor de él, y lo nutrió según su palabra.

6 Y sucedió que después de muchos días empezó a echar algunos retoños pequeños y tiernos, mas he aquí, la copa principal empezó a secarse.

7 Y ocurrió que lo vio el amo de la viña, y dijo a su siervo: Me aflige que tenga que perder este árbol; por tanto, ve, y arranca las ramas de un olivo "silvestre y tráemelas aquí; y arrancaremos esas ramas principales que empiezan a marchitarse, y las echaremos en el fuego para que se quemem.

8 Y he aquí, dijo el Señor de la viña, tomaré muchas de estas ramas nuevas y tiernas y las injertaré donde yo quiera, y no importa si acaso la raíz de este árbol perece, yo puedo preservar su fruto para mí; por tanto, tomaré estas ramas nuevas y tiernas, y las injertaré donde yo quiera.

9 Toma las ramas del olivo silvestre, e injértalas en "lugar de ellas; y estas que he cortado, las echaré al fuego y las quemaré, a fin de que no obstruyan el terreno de mi viña.

10 Y aconteció que el siervo del Señor de la viña hizo según la palabra de su amo, e injertó las ramas del olivo "silvestre.

11 Y el Señor de la viña hizo que

se cavara alrededor, y se podara y se nutriera, y dijo a su siervo: Me aflige que tenga que perder este árbol; por tanto, para que tal vez pueda yo preservar sus raíces a fin de que no perezcan y pueda yo preservarlas para mí, he hecho esto.

12 Por tanto, ve; cuida el árbol y nútrelo, según mis palabras.

13 Y estos yo "pondré en la parte más baja de mi viña, donde bien me parezca, esto no te incumbe; y lo hago a fin de preservar para mí las ramas naturales del árbol; y también con objeto de guardar para mí su fruto para la estación; porque me aflige que tenga que perder este árbol y su fruto.

14 Y aconteció que el Señor de la viña se marchó, y escondió las ramas naturales del olivo cultivado en las partes más bajas de la viña, unas en una parte y otras en otra, según su voluntad y placer.

15 Y sucedió que pasó mucho tiempo, y el Señor de la viña dijo a su siervo: Ven, descendamos a la viña para que podamos trabajar en ella.

16 Y aconteció que el Señor de la viña y también su siervo bajaron a la viña a trabajar; y sucedió que el siervo dijo a su amo: He aquí, mira; contempla el árbol.

17 Y ocurrió que el Señor de la viña miró y vio el árbol en el que se habían injertado las

7a Rom. 11:17, 24.

9a Rom. 1:13.

10a GEE Gentiles.

13a 1 Ne. 10:12.

ramas del olivo silvestre; y había retoñado y comenzado a dar "fruto; y vio que era bueno, y su fruto era semejante al fruto natural.

18 Y dijo al siervo: He aquí, las ramas del árbol silvestre han alcanzado la humedad de la raíz, por lo que la raíz ha producido mucha fuerza; y a causa de la mucha fuerza de la raíz, las ramas silvestres han dado fruto cultivado. Así que, si no hubiéramos injertado estas ramas, el árbol habría perecido. Y he aquí, ahora guardaré mucho fruto que el árbol ha producido; y su fruto lo guardaré para mí mismo, para la estación.

19 Y sucedió que el Señor de la viña dijo al siervo: Ven, vamos a la parte más baja de la viña, y veamos si las ramas naturales del árbol no han dado mucho fruto también, a fin de que pueda yo guardar su fruto para la estación, para mí mismo.

20 Y aconteció que fueron a donde el amo había escondido las ramas naturales del árbol, y dijo al siervo: Mira estas; y vio que la "primera había dado mucho fruto, y también vio que era bueno. Y dijo al siervo: Toma de su fruto y guárdalo para la estación, a fin de que yo lo preserve para mí mismo; pues, dijo él, lo he nutrido mucho tiempo, y ha producido fruto abundante.

21 Y aconteció que el siervo dijo

a su amo: ¿Cómo fue que viniste aquí a plantar este árbol, o esta rama del árbol? Porque he aquí, era el sitio más estéril de todo el terreno de tu viña.

22 Y le dijo el Señor de la viña: No me aconsejes. Yo sabía que era un lugar estéril; por eso te dije que lo he nutrido tan largo tiempo, y tú ves que ha dado mucho fruto.

23 Y aconteció que el Señor de la viña dijo a su siervo: Mira acá, he aquí, he plantado otra rama del árbol también; y tú sabes que esta parte del terreno era peor que la primera. Pero mira el árbol. Lo he nutrido todo este tiempo, y ha producido mucho fruto; por tanto, recógelo y guárdalo para la estación a fin de que yo lo preserve para mí mismo.

24 Y aconteció que el Señor de la viña dijo otra vez a su siervo: Mira acá y ve otra "rama que también he plantado; he aquí, también la he nutrido, y ha producido fruto.

25 Y dijo al siervo: Mira hacia acá y ve la última. He aquí, esta la he plantado en terreno "bueno, y la he nutrido todo este tiempo; y solo parte del árbol ha dado fruto cultivado, y la ^botra parte del árbol ha producido fruto silvestre; he aquí, he nutrido este árbol igual que los otros.

26 Y sucedió que el Señor de la viña dijo al siervo: Arranca las ramas que no han producido

17a Juan 15:16.

20a Jacob 5:39.

24a Ezeq. 17:22-24;

Alma 16:17;

3 Ne. 15:21-24.

25a 1 Ne. 2:20.

b 3 Ne. 10:12-13.

fruto "bueno y échalas en el fuego.

27 Mas he aquí, el siervo le dijo: Podémoslo, y cavemos alrededor de él, y nutrámoslo un poco más, a fin de que tal vez te dé buen fruto, para que lo guardes para la estación.

28 Y aconteció que el Señor de la viña y su siervo nutrieron todos los árboles frutales de la viña.

29 Y aconteció que había pasado mucho tiempo, y el Señor de la viña dijo a su "siervo: Ven, descendamos a la viña para que trabajemos de nuevo en ella. Porque he aquí, se acerca el ^btiempo, y el "fin viene pronto; por tanto, debo guardar fruto para la estación, para mí mismo.

30 Y sucedió que el Señor de la viña y el siervo descendieron a la viña; y llegaron al árbol cuyas ramas naturales habían sido arrancadas, y se habían injertado las ramas silvestres en su lugar; y he aquí, estaba cargado de toda "clase de fruto.

31 Y aconteció que el Señor de la viña probó el fruto, cada clase según su número. Y el Señor de la viña dijo: He aquí, por largo tiempo hemos nutrido este árbol, y he guardado para mí mucho fruto, para la estación.

32 Pero he aquí, esta vez ha producido mucho fruto, y no hay "ninguno que sea bueno. Y he aquí, hay toda clase de fruto malo; y no obstante todo nuestro

trabajo, de nada me sirve; y me aflige ahora que tenga que perder este árbol.

33 Y el Señor de la viña dijo al siervo: ¿Qué haremos por el árbol, para que de nuevo pueda yo preservar buen fruto de él para mí mismo?

34 Y el siervo dijo a su amo: He aquí, a causa de que injertaste las ramas del olivo silvestre, estas han nutrido sus raíces, de modo que están vivas y no han perecido; por tanto, ves que están buenas todavía.

35 Y aconteció que el Señor de la viña dijo a su siervo: Ningún provecho me deja el árbol, y sus raíces no me benefician nada, en tanto que produzca mal fruto.

36 No obstante, sé que las raíces son buenas; y para mi propio fin las he preservado; y a causa de su mucha fuerza, hasta aquí han producido buen fruto de las ramas silvestres.

37 Mas he aquí, las ramas silvestres han crecido y han "sobrepujado a sus raíces; y debido a que las ramas silvestres han sobrepujado a las raíces, ha producido mucho fruto malo; y porque ha producido tanto fruto malo, ves que ya empieza a perecer; y pronto llegará a la madurez para ser echado al fuego, a menos que algo hagamos para preservarlo.

38 Y aconteció que el Señor de la viña dijo a su siervo: Descendamos a los parajes más bajos

26a Mateo 7:15-20;
Alma 5:36;
DyC 97:7.

29a DyC 101:55; 103:21.

b GEE Últimos días,
postreros días.

c 2 Ne. 30:10;
Jacob 6:2.

30a GEE Apostasía.
32a JS—H 1:19.
37a DyC 45:28-30.

de la viña, y veamos si las ramas naturales han producido también mal fruto.

39 Y aconteció que descendieron a los parajes más bajos de la viña. Y ocurrió que vieron que el fruto de las ramas naturales se había corrompido también; sí, el “primero, y el segundo, y el último también; y todos se habían corrompido.

40 Y el fruto “silvestre del último había sobrepujado a esa parte del árbol que produjo buen fruto, de tal modo que la rama se había marchitado y secado.

41 Y aconteció que el Señor de la viña lloró, y dijo al siervo: “¿Qué más pude haber hecho por mi viña?

42 He aquí, yo sabía que todo el fruto de la viña, exceptuando estos, se había corrompido. Y ahora estos, que en un tiempo habían producido buen fruto, se han corrompido también; y ahora todos los árboles de mi viña para nada sirven sino para ser cortados y echados en el fuego.

43 Y he aquí que este último, cuya rama se ha marchitado, lo planté en un terreno “fértil; sí, el que para mí era el más escogido de todos los demás parajes de mi viña.

44 Y tú viste que también derribé lo que “obstruía este pedazo de tierra, a fin de que yo pudiera plantar este árbol en su lugar.

45 Y viste que parte de él produjo

buen fruto, y parte de él dio fruto silvestre; y porque no le arranqué sus ramas y las eché al fuego, he aquí, han sobrepujado a la rama buena de modo que esta se ha secado.

46 Y ahora bien, he aquí, no obstante todo el cuidado que hemos dado a mi viña, sus árboles se han corrompido, de modo que no dan buen fruto; y yo había esperado preservar a estos, a fin de haber guardado su fruto para la estación, para mí mismo. Mas he aquí, se han vuelto como el olivo silvestre, y no valen nada sino para ser “cortados y echados al fuego; y me aflige que tenga que perderlos.

47 ¿Pero qué más pude yo haber hecho en mi viña? ¿He relajado mi mano de modo que no la he nutrido? No, la he nutrido y cavado alrededor; la he podado y abonado; y he “extendido la mano casi todo el día, y el ^bfin se acerca. Y me aflige que tenga que talar todos los árboles de mi viña, y echarlos en el fuego para que sean quemados. ¿Quién es el que ha corrompido mi viña?

48 Y acaeció que el siervo dijo a su amo: ¿No será la altura de tu viña? ¿No habrán sobrepujado sus ramas a las raíces que son buenas? Y a causa de que las ramas han sobrepujado a sus raíces, he aquí que aquellas crecieron más aprisa que la fuerza de las raíces, tomando fuerza para sí mismas. He aquí, digo: ¿No

39a Jacob 5:20, 23, 25.

40a Morm. 6:6–18.

41a 2 Ne. 26:24.

43a 2 Ne. 1:5.

44a Éter 13:20–21.

46a 3 Ne. 27:11.

47a 2 Ne. 28:32;

Jacob 6:4.

b GEE Mundo — El fin del mundo.

será esta la causa de la corrupción de los árboles de tu viña?

49 Y aconteció que el Señor de la viña dijo al siervo: Vayamos y cortemos los árboles de la viña y echémoslos al fuego para que no obstruyan el terreno de mi viña, porque he hecho todo. ¿Qué más pude yo haber hecho por mi viña?

50 Mas he aquí, el siervo dijo al Señor de la viña: Déjala un poco "más.

51 Y dijo el Señor: Sí, la dejaré un poco más, porque me aflige que tenga que perder los árboles de mi viña.

52 Por tanto, tomemos algunas de las "ramas de estos que he plantado en las partes más bajas de mi viña, e injertémoslas en el árbol del cual procedieron; y arranquemos del árbol esas ramas cuyo fruto es el más amargo, e injertemos en su lugar las ramas naturales del árbol.

53 Y haré esto para que no perezca el árbol, a fin de que quizá preserve sus raíces para mi propio fin.

54 Y he aquí, todavía están vivas las raíces de las ramas naturales del árbol que planté donde me pareció bien; por tanto, a fin de que yo las conserve también para mi propio fin, tomaré de las ramas de este árbol, y las "injertaré en ellas. Sí, injertaré en ellas las ramas de su árbol original, para que yo preserve también las raíces para mí, para que cuando lleguen a tener

suficiente fuerza tal vez me produzcan buen fruto, y me gloríe aún en el fruto de mi viña.

55 Y aconteció que tomaron del árbol natural que se había vuelto silvestre, e injertaron en los árboles naturales que también se habían vuelto silvestres.

56 Y también tomaron de los árboles naturales que se habían vuelto silvestres, e injertaron en su árbol original.

57 Y el Señor de la viña dijo al siervo: No arranques las ramas silvestres de los árboles, sino aquellas que son las más amargas; y en ellas injertarás de acuerdo con lo que he dicho.

58 Y de nuevo nutriremos los árboles de la viña, y podaremos sus ramas; y arrancaremos de los árboles aquellas ramas que han madurado, que deben perecer, y las echaremos al fuego.

59 Y hago esto para que quizá sus raíces se fortalezcan a causa de su buena calidad; y que, a causa del cambio de ramas, lo bueno sobrepueje a lo malo.

60 Y porque he preservado las ramas naturales y sus raíces, y he injertado nuevamente las ramas naturales en su árbol original y he preservado las raíces de su árbol original, para que quizá los árboles de mi viña produzcan nuevamente buen "fruto; y que yo tenga de nuevo gozo en el fruto de mi viña, y tal vez me alegre en extremo porque he

preservado las raíces y las ramas del primer fruto;

61 ve, pues, y llama "siervos para que ^btrabajemos diligentemente con todo nuestro empeño en la viña, a fin de que podamos preparar el camino para que yo produzca otra vez el fruto natural, el cual es bueno y más precioso que cualquier otro fruto.

62 Por tanto, vayamos y trabajemos con nuestra fuerza esta última vez; porque he aquí, se acerca el fin, y esta es la última vez que podaré mi viña.

63 Injerta las ramas; empieza por las "últimas, para que sean las primeras, y que las primeras sean las últimas; y cava alrededor de los árboles, viejos así como nuevos, los primeros y los últimos; y los últimos y los primeros, a fin de que todos sean nutridos de nuevo por la postrera vez.

64 Por tanto, cava alrededor de ellos, y pódalos, y abónalos de nuevo por última vez, porque el fin se acerca. Y si acaso estos últimos injertos crecen y producen el fruto natural, entonces les prepararás el camino para que crezcan.

65 Y a medida que empiecen a crecer, quitarás las ramas que dan fruto amargo, según la fuerza y el tamaño de las buenas; y no "quitarás todas las ramas malas de una vez, no sea que las raíces

resulten demasiado fuertes para el injerto, y este perezca, y pierda yo los árboles de mi viña.

66 Porque me aflige que tenga que perder los árboles de mi viña; por tanto, quitarás lo malo a medida que crezca lo bueno, para que la raíz y la copa tengan igual fuerza, hasta que lo bueno sobrepuje a lo malo, y lo malo sea talado y echado en el fuego, a fin de que no obstruya el terreno de mi viña; y así barreré lo malo de mi viña.

67 Y de nuevo injertaré las ramas del árbol natural en el árbol natural;

68 e injertaré las ramas del árbol natural en las ramas naturales del árbol; y así las juntaré otra vez para que produzcan el fruto natural, y serán uno.

69 Y lo malo será "echado fuera, sí, fuera de todo el terreno de mi viña; pues he aquí, tan solo esta vez podaré mi viña.

70 Y aconteció que el Señor de la viña envió a su "siervo, y este fue e hizo lo que el Señor le había mandado, y trajo otros siervos; y eran ^bpocos.

71 Y les dijo el Señor de la viña: Id y "trabajad en la viña con vuestro poder. Porque he aquí, esta es la ^búltima vez que nutriré mi viña; porque el fin se aproxima y la estación viene rápidamente; y si vosotros trabajáis conmigo con vuestro poder,

61a Jacob 6:2;
DyC 24:19.
b DyC 39:11, 13, 17.
63a 1 Ne. 13:42;
Éter 13:10-12.

65a DyC 86:6-7.
69a 1 Ne. 22:15-17, 23;
2 Ne. 30:9-10.
70a DyC 101:55; 103:21.
b 1 Ne. 14:12.

71a Mateo 21:28;
Jacob 6:2-3;
DyC 33:3-4.
b DyC 39:17;
43:28-30.

os ‘regocijaréis en el fruto que recogeré para mí mismo, para el tiempo que pronto llegará.

72 Y sucedió que los siervos fueron y trabajaron con todas sus fuerzas; y el Señor de la viña también trabajó con ellos; y en todo obedecieron los mandatos del Señor de la viña.

73 Y empezó de nuevo a producirse el fruto natural en la viña; y las ramas naturales comenzaron a crecer y a medrar en sumo grado; y empezaron luego a arrancarse las ramas silvestres y a echarse fuera; y conservaron iguales la raíz y la copa, según su fuerza.

74 Y así trabajaron con toda diligencia, según los mandamientos del Señor de la viña, sí, hasta que lo malo hubo sido echado de la viña, y el Señor hubo logrado para sí que los árboles volviesen nuevamente al fruto natural; y llegaron a ser como “un cuerpo; y los frutos fueron iguales, y el Señor de la viña había preservado para sí mismo el fruto natural, que fue sumamente precioso para él desde el principio.

75 Y aconteció que cuando el Señor de la viña vio que su fruto era bueno y que su viña ya no estaba corrompida, llamó a sus siervos y les dijo: He aquí, hemos nutrido mi viña esta última vez; y veis que he obrado según mi

voluntad; y he preservado el fruto natural que es bueno, aun como lo fue en el principio. Y “benditos sois, porque a causa de que habéis sido diligentes en obrar conmigo en mi viña, y habéis guardado mis mandamientos, y me habéis traído otra vez el fruto ^bnatural, de modo que mi viña ya no está más corrompida, y lo malo se ha echado fuera, he aquí, os regocijaréis conmigo a causa del fruto de mi viña.

76 Pues he aquí, por “mucho tiempo guardaré del fruto de mi viña para mí mismo, para la estación, la cual se aproxima velozmente; y por la última vez he nutrido mi viña, y la he podado, y he cavado alrededor de ella, y la he abonado; por tanto, guardaré de su fruto para mí mismo, por mucho tiempo, de acuerdo con lo que he hablado.

77 Y cuando llegue la ocasión en que nuevamente vuelva el mal fruto a mi viña, entonces haré recoger lo bueno y lo malo; y lo bueno preservaré para mí, y lo malo arrojaré a su propio lugar. Y entonces viene la “estación y el fin; y haré que mi viña sea ^bquemada con fuego.

CAPÍTULO 6

El Señor recobrará a Israel en los últimos días — El mundo será quemado con fuego — Los hombres

71c DyC 18:10-16.

74a DyC 38:27.

75a 1 Ne. 13:37.

b GEE Israel.

76a 1 Ne. 22:24-26.

GEE Milenio.

77a Apoc. 20:2-10;

DyC 29:22-24;

43:29-33; 88:110-116.

b GEE Mundo — El fin del mundo.

deben seguir a Cristo para evitar el lago de fuego y azufre. Aproximadamente 544-421 a.C.

Y AHORA bien, he aquí, mis hermanos, como os dije que iba a profetizar, he aquí, esta es mi profecía: Que las cosas que habló este profeta ^aZenós concernientes a los de la casa de Israel, en las cuales los comparó a un olivo cultivado, ciertamente han de acontecer.

2 Y el día en que el Señor de nuevo extienda su mano por segunda vez para ^arecobrar a su pueblo será el día, sí, aun la última vez, en que los ^bsiervos del Señor saldrán con ^cpotestad de él para ^dnutrir y podar su ^eviña; y después de eso, pronto vendrá el ^ffin.

3 ¡Y cuán benditos los que hayan trabajado diligentemente en su viña! ¡Y cuán malditos los que sean echados a su propio lugar! Y el mundo será ^aquemado con fuego.

4 ¡Y cuán misericordioso es nuestro Dios para con nosotros!, porque él se acuerda de la casa de ^aIsrael, de las raíces así como de las ramas; y les extiende sus ^bmanos todo el día; y son una gente ^cobstinada y contenciosa; pero cuantos no endurezcan sus corazones serán salvos en el reino de Dios.

5 Por tanto, amados hermanos míos, os suplico con palabras solemnes que os arrepintáis y vengáis con íntegro propósito de corazón, y os ^aalleguéis a Dios como él se allega a vosotros. Y mientras su ^bbrazo de misericordia se extienda hacia vosotros a la luz del día, no endurezcáis vuestros corazones.

6 Sí, hoy mismo, si queréis oír su voz, no endurezcáis vuestros corazones; pues, ¿por qué queréis ^amorir?

7 Porque he aquí, después de haber sido nutridos por la buena palabra de Dios todo el día, ¿produciréis mal fruto, para que seáis ^atalados y echados en el fuego?

8 He aquí, ¿rechazaréis estas palabras? ¿Rechazaréis las palabras de los profetas; y rechazaréis todas las palabras que se han hablado en cuanto a Cristo, después que tantos han hablado acerca de él?, ¿y negaréis la buena palabra de Cristo y el poder de Dios y el ^adon del Espíritu Santo, y apagaréis el Santo Espíritu, y haréis irrisión del gran plan de redención que se ha dispuesto para vosotros?

9 ¿No sabéis que si hacéis estas cosas, el poder de la redención y de la resurrección que está en Cristo os llevará a presentaros

6 1a Jacob 5:1.
2a 1 Ne. 22:10-12;
DyC 110:11.
GEE Restauración del Evangelio.
b Jacob 5:61.
c 1 Ne. 14:14.
d Jacob 5:71.

e GEE Viña del Señor.
f 2 Ne. 30:10.
3a 2 Ne. 27:2;
Jacob 5:77;
3 Ne. 25:1.
4a 2 Sam. 7:24.
b Jacob 5:47.
c Mos. 13:29.

5a GEE Unidad.
b Alma 5:33-34;
3 Ne. 9:14.
6a Ezeq. 18:21-23.
7a Alma 5:51-52;
3 Ne. 27:11-12.
8a GEE Don del Espíritu Santo.

con vergüenza y con terrible “culpa ante el ^btribunal de Dios?

10 Y según el poder de la “justicia, porque la justicia no puede ser negada, tendréis que ir a aquel ^blago de fuego y azufre, cuyas llamas son inextinguibles y cuyo humo asciende para siempre jamás; y este lago de fuego y azufre es “tormento ^dsin fin.

11 ¡Oh amados hermanos míos, arrepentíos, pues, y entrad por la “puerta estrecha, y continuad en el camino que es angosto, hasta que obtengáis la vida eterna!

12 ¡Oh, sed “prudentes! ¿Qué más puedo decir?

13 Por último, me despido de vosotros, hasta que os vuelva a ver ante el placentero tribunal de Dios, tribunal que hiere al malvado con “terrible espanto y miedo. Amén.

CAPÍTULO 7

Sherem niega a Cristo, contienda con Jacob, demanda una señal y es herido por Dios — Todos los profetas han hablado de Cristo y Su expiación — Los nefitas han pasado su vida errantes, nacidos en la tribulación, y aborrecidos por los lamanitas. Aproximadamente 544–421 a.C.

Y ACONTECIÓ que después de transcurrir algunos años, vino

entre el pueblo de Nefi un hombre que se llamaba Sherem.

2 Y aconteció que empezó a predicar entre los del pueblo, y a declararles que no habría ningún Cristo; y predicó muchas cosas que lisonjeaban al pueblo; e hizo esto para derribar la doctrina de Cristo.

3 Y trabajó diligentemente para desviar el corazón del pueblo, a tal grado que desvió a muchos corazones; y sabiendo él que yo, Jacob, tenía fe en Cristo, que había de venir, buscó mucho una oportunidad para verse conmigo.

4 Y era un hombre instruido, pues tenía un conocimiento perfecto de la lengua del pueblo; por tanto, podía emplear mucha lisonja y mucha elocuencia, según el poder del diablo.

5 Y tenía la esperanza de desprenderme de la fe, a pesar de las muchas “revelaciones y lo mucho que yo había visto concerniente a estas cosas; porque yo en verdad había visto ángeles, y me habían ministrado. Y también había oído la voz del Señor hablándome con sus propias palabras de cuando en cuando; por tanto, yo no podía ser descarriado.

6 Y aconteció que me vino a ver, y de esta manera me habló, diciendo: Hermano Jacob, mucho he buscado la oportunidad

9a Mos. 15:26.

GEE Culpa.

b GEE Juicio final.

10a GEE Justicia.

b 2 Ne. 28:23.

GEE Infierno.

c GEE Condenación, condenar.

d DyC 19:10–12.

11a 2 Ne. 9:41.

12a Morm. 9:28.

13a Alma 40:14.

7 5a 2 Ne. 11:3;

Jacob 2:11.

para hablar contigo, porque he oído, y también sé, que mucho andas, predicando lo que llamas el evangelio o la doctrina de Cristo.

7 Y has desviado a muchos de los de este pueblo, de manera que pervierten la vía correcta de Dios y no ^aguardan la ley de Moisés, que es la vía correcta; y conviertes la ley de Moisés en la adoración de un ser que dices vendrá de aquí a muchos siglos. Y ahora bien, he aquí, yo, Sherem, te declaro que esto es una blasfemia, pues nadie sabe en cuanto a tales cosas; porque nadie ^bpuede declarar lo que está por venir. Y así era como Sherem contendía contra mí.

8 Mas he aquí que el Señor Dios derramó su ^aEspíritu en mi alma, de tal modo que lo confundí en todas sus palabras.

9 Y le dije: ¿Niegas tú al Cristo que ha de venir? Y él dijo: Si hubiera un Cristo, no lo negaría; mas sé que no hay Cristo, ni lo ha habido, ni jamás lo habrá.

10 Y le dije: ¿Crees tú en las Escrituras? Y dijo él: Sí.

11 Y le dije yo: Entonces no las entiendes; porque en verdad testifican de Cristo. He aquí, te digo que ninguno de los profetas ha escrito ni ^aprofetizado sin que haya hablado concerniente a este Cristo.

12 Y esto no es todo. Se me ha manifestado, porque he oído y visto; y también me lo ha manifestado el ^apoder del Espíritu Santo; por consiguiente, yo sé que si no se efectuara una expiación, se ^bperdería todo el género humano.

13 Y aconteció que me dijo: Muéstrame una ^aseñal mediante este poder del Espíritu Santo, por medio del cual sabes tanto.

14 Y le dije: ¿Quién soy yo para que tiente a Dios para que te muestre una señal en esto que tú sabes que es ^averdad? Sin embargo, la negarás, porque eres del ^bdiablo. No obstante, no sea hecha mi voluntad; mas si Dios te hiriere, séate por señal de que él tiene poder tanto en el cielo como en la tierra; y también de que Cristo vendrá. ¡Y sea hecha tu voluntad, oh Señor, y no la mía!

15 Y sucedió que cuando yo, Jacob, hube hablado estas palabras, el poder del Señor vino sobre él, de tal modo que cayó a tierra. Y sucedió que fue alimentado por el espacio de muchos días.

16 Y aconteció que él dijo al pueblo: Reuníos mañana, porque voy a morir; por tanto, deseo hablar al pueblo antes que yo muera.

17 Y aconteció que a la mañana siguiente la multitud se hallaba

7a Jacob 4:5.

b Alma 30:13.

8a GEE Inspiración, inspirar.

11a Apoc. 19:10;

1 Ne. 10:5; Jacob 4:4;

Mos. 13:33-35;

DyC 20:26.

GEE Jesucristo.

12a GEE Espíritu Santo; Trinidad — Dios el Espíritu Santo.

b 2 Ne. 2:21.

13a Mateo 16:1-4;

Alma 30:43-60.

GEE Señal.

14a Alma 30:41-42.

b Alma 30:53.

reunida; y les habló claramente y negó las cosas que les había enseñado, y confesó al Cristo y el poder del Espíritu Santo y la ministración de ángeles.

18 Y les dijo claramente que había sido “engañado por el poder del ^bdiablo. Y habló del infierno, y de la eternidad, y del castigo eterno.

19 Y dijo: Temo que haya cometido el “pecado imperdonable, pues he mentido a Dios; porque negué al Cristo, y dije que creía en las Escrituras, y estas en verdad testifican de él. Y porque he mentido a Dios de este modo, temo mucho que mi situación sea ^bterrible; pero me confieso a Dios.

20 Y acaeció que después que hubo dicho estas palabras, no pudo hablar más, y “entregó el espíritu.

21 Y cuando los de la multitud hubieron presenciado que él había dicho estas cosas cuando estaba a punto de entregar el espíritu, se asombraron en extremo; tanto así que el poder de Dios descendió sobre ellos, y fueron “dominados de modo que cayeron a tierra.

22 Y ahora bien, esto me complació a mí, Jacob, porque lo había pedido a mi Padre que estaba en el cielo; pues él había

oído mi clamor y contestado mi oración.

23 Y sucedió que la paz y el amor de Dios nuevamente se restablecieron entre el pueblo; y “escudriñaron las Escrituras; y no hicieron más caso de las palabras de este hombre inicuo.

24 Y aconteció que se idearon muchos medios para “rescatar a los lamanitas y restaurarlos al conocimiento de la verdad; mas todo fue en ^bvano, porque se deleitaban en ^cguerras y en el ^dderramamiento de sangre, y abrigaban un “odio eterno contra nosotros, sus hermanos; y de continuo buscaban el modo de destruirnos por el poder de sus armas.

25 Por tanto, el pueblo de Nefi se fortificó contra ellos con sus armas y con todo su poder, confiando en el Dios y “roca de su salvación; por tanto, pudieron ser, hasta el momento, vencedores de sus enemigos.

26 Y aconteció que yo, Jacob, empecé a envejecer; y como la historia de este pueblo se lleva en las “otras planchas de Nefi, concluyo, por tanto, esta relación, declarando que la he escrito según mi mejor conocimiento, diciendo que el tiempo se nos ha pasado, y nuestras ^bvidas también han pasado como si fuera un sueño,

18a Alma 30:53.
GEE Engañar, engaño.

b GEE Diablo.

19a GEE Pecado imperdonable.

b Mos. 15:26.

20a Jer. 28:15-17.

21a Alma 19:6.

23a Alma 17:2.

24a Enós 1:20.

b Enós 1:14.

c Mos. 10:11-18.

d Jarom 1:6;

Alma 26:23-25.

e 2 Ne. 5:1-3;

Mos. 28:2.

25a GEE Roca.

26a 1 Ne. 19:1-6;

Jarom 1:14-15.

GEE Planchas.

b Stg. 4:14.

pues somos un pueblo solitario y solemne, errantes, desterrados de Jerusalén, nacidos en la tribulación, en un desierto, y aborrecidos por nuestros hermanos, cosa que ha provocado guerras y contenciones; de manera que nos hemos lamentado en el curso de nuestras vidas.

27 Y yo, Jacob, vi que pronto tendría que descender al sepulcro.

Por tanto, dije a mi hijo "Enós: Toma estas planchas. Y le declaré lo que mi hermano Nefi me había ^bmandado, y prometió obedecer los mandamientos. Y doy fin a mis escritos sobre estas planchas, y lo que he escrito ha sido poco; y me despido del lector, esperando que muchos de mis hermanos lean mis palabras. Adiós, hermanos.

EL LIBRO DE ENÓS

Enós ora con potente oración y logra el perdón de sus pecados — La voz del Señor penetra su mente, y le promete salvación para los lamanitas en un día futuro — Los nefitas procuran restaurar a los lamanitas — Enós se regocija en su Redentor. Aproximadamente 420 a.C.

HE aquí, aconteció que yo, ^aEnós, sabía que mi padre ^bera un varón justo, pues me ^cinstruyó en su idioma y también me crio en ^ddisciplina y amonestación del Señor —y bendito sea el nombre de mi Dios por ello—

2 y os diré de la ^alucha que tuve ante Dios, antes de recibir la ^bremisión de mis pecados.

3 He aquí, salí a cazar bestias en los bosques; y las palabras que frecuentemente había oído a mi padre hablar, en cuanto a la vida eterna y el ^agozo de los santos, ^bpenetraron mi corazón profundamente.

4 Y mi alma tuvo ^ahambre; y me ^barrodillé ante mi Hacedor, y clamé a él con potente ^coración y súplica por mi propia alma; y clamé a él todo el día; sí, y cuando anocheció, aún elevaba mi voz en alto hasta que llegó a los cielos.

5 Y vino a mí una ^avoz, diciendo: Enós, tus pecados te son perdonados, y serás bendecido.

6 Y yo, Enós, sabía que Dios no

27a Enós 1:1.
b Jacob 1:1-4.

[Enós]

1 1a GEE Enós hijo de Jacob.
b 2 Ne. 2:2-4.
c 1 Ne. 1:1-2.
d Efe. 6:4.

2a Gén. 32:24-32;
Alma 8:10.
GEE Arrepentimiento,
arrepentirse.
b GEE Remisión de
pecados.
3a GEE Gozo.
b 1 Ne. 10:17-19;

Alma 36:17-21.
4a 2 Ne. 9:51;
3 Ne. 12:6.
b GEE Reverencia.
c GEE Oración.
5a GEE Revelación.

podía mentir; por tanto, mi culpa fue expurgada.

7 Y dije yo: Señor, ¿cómo se lleva esto a efecto?

8 Y él me dijo: Por tu ^afe en Cristo, a quien nunca jamás has oído ni visto. Y pasarán muchos años antes que él se manifieste en la carne; por tanto, ve, tu fe te ha ^bsalvado.

9 Ahora bien, sucedió que cuando hube oído estas palabras, empecé a ^aanhelar el bienestar de mis hermanos los nefitas; por tanto, ^bderramé toda mi alma a Dios por ellos.

10 Y mientras así me hallaba luchando en el espíritu, he aquí, la voz del Señor de nuevo penetró mi ^amente, diciendo: Visitaré a tus hermanos según su diligencia en guardar mis mandamientos. Les he ^bdado esta tierra, y es una tierra santa; y no la ^cmaldigo sino por causa de iniquidad. Por tanto, visitaré a tus hermanos según lo que he dicho; y sus transgresiones haré bajar con dolor sobre su propia cabeza.

11 Y después que yo, Enós, hube oído estas palabras, mi fe en el Señor empezó a ser inquebrantable; y oré a él con mucho y prolongado ahínco por mis hermanos, los lamanitas.

12 Y aconteció que después que hube ^aorado y me hube afanado con toda diligencia, me dijo el Señor: Por tu fe, te concederé conforme a tus ^bdeseos.

13 Y ahora bien, he aquí, este era el deseo que anhelaba de él: Que si acaso mi pueblo, el pueblo nefita, cayera en transgresión, y fuera de algún modo ^adestruido, y los lamanitas no lo fueran, que el Señor Dios ^bpreservara una historia de mi pueblo, los nefitas, aun cuando fuera por el poder de su santo brazo, para que algún día futuro fuera ^cllevada a los lamanitas, para que tal vez fueran ^dconducidos a la salvación;

14 porque por ahora nuestros esfuerzos para restaurarlos a la verdadera fe han sido en ^avano. Y juraron en su ira que, de ser posible, ^bdestruirían nuestros anales junto con nosotros, y también todas las tradiciones de nuestros padres.

15 Por tanto, sabiendo yo que el Señor Dios podía ^apreservar nuestros anales, le suplicaba continuamente, pues él me había dicho: Cualquier cosa que pidas con fe, creyendo que recibirás en el nombre de Cristo, la obtendrás.

16 Y yo tenía fe, y le imploré al

8a Éter 3:12-13.

GEE Fe.

b Mateo 9:22.

9a 1 Ne. 8:12;

Alma 36:24.

b 2 Ne. 33:3;

P. de Morm. 1:8;

Alma 34:26-27.

10a GEE Inspiración,

inspirar; Mente.

b 1 Ne. 2:20.

c Éter 2:7-12.

12a Morm. 5:21; 9:36.

b Sal. 37:4;

1 Ne. 7:12;

Hel. 10:5.

13a Morm. 6:1, 6.

b P. de Morm. 1:6-11;

Alma 37:2.

c Alma 37:19;

Éter 12:22; DyC 3:18.

d Alma 9:17.

14a Jacob 7:24.

b Morm. 6:6.

15a GEE Escrituras — Las

Escrituras deben

preservarse.

Señor que ^apreservara los ^banales; e hizo convenio conmigo de que los ^charía llegar a los lamanitas en el propio y debido tiempo de él.

17 Y yo, Enós, sabía que se haría según el convenio que él había hecho; por tanto, mi alma quedó tranquila.

18 Y me dijo el Señor: Tus padres también me han solicitado esto; y les será concedido según su fe; porque su fe fue semejante a la tuya.

19 Y sucedió que yo, Enós, anduve entre el pueblo de Nefi, profetizando de cosas venideras y dando testimonio de las cosas que yo había oído y visto.

20 Y testifico que el pueblo de Nefi procuró diligentemente restaurar a los lamanitas a la verdadera fe en Dios. Pero nuestros ^aesfuerzos fueron en vano, pues su odio era implacable, y se dejaron llevar de su mala naturaleza, por lo que se hicieron salvajes y feroces, y una gente ^bsanguinaria, llena de ^cidolatría e inmundicia, alimentándose de animales de rapiña, viviendo en tiendas y andando errantes por el desierto, con una faja corta de piel alrededor de los lomos, y con la cabeza afeitada; y su destreza se hallaba en el ^darco, en la cimitarra y en el hacha. Y muchos de ellos no comían más

que carne cruda; y de continuo trataban de destruirnos.

21 Y aconteció que el pueblo de Nefi cultivó la tierra, y ^aprodujo toda clase de granos y de frutos, y crió rebaños de reses, y manadas de toda clase de ganado, y cabras y cabras monteses, y también muchos caballos.

22 Y hubo muchísimos ^aprofetas entre nosotros; y la gente era ^bobstinada y dura de entendimiento.

23 Y no había nada, salvo un extremado ^arigor, ^bpredicación y profecías de guerras y contiendas y destrucciones, y ^crecordándoles continuamente la muerte, y la duración de la eternidad, y los juicios y poder de Dios, y todas estas cosas, agitándolos ^dconstantemente para mantenerlos en el temor del Señor. Y digo que nada, salvo estas cosas y mucha claridad en el habla, podría evitar que se precipitaran rápidamente a la destrucción. Y de esta manera es como escribo acerca de ellos.

24 Y vi guerras entre los nefitas y los lamanitas en el curso de mis días.

25 Y sucedió que empecé a envejecer; y ya habían transcurrido ciento setenta y nueve años desde el tiempo en que nuestro padre Lehi ^asalió de Jerusalén.

26 Y vi que pronto tendría que

16a 3 Ne. 5:13-15;
DyC 3:19-20; 10:46-50.
b GEE Libro de Mormón.
c 2 Ne. 27:6.
20a Moro. 9:6.
b Jarom 1:6.

c Mos. 9:12.
GEE Idolatría.
d Mos. 10:8.
21a Mos. 9:9.
22a P. de Morm. 1:16-18.
b Jarom 1:3.

23a 1 Ne. 16:2;
2 Ne. 33:5.
b GEE Predicar.
c Hel. 12:3.
d Jarom 1:12; Alma 31:5.
25a 1 Ne. 2:2-4.

descender a mi sepultura, habiendo sido influido por el poder de Dios a predicar y a profetizar a este pueblo y declarar la palabra según la verdad que está en Cristo; y la he declarado todos mis días, y en ello me he regocijado más que en lo del mundo.

27 Y pronto iré al lugar de mi

“reposo, que es con mi Redentor, porque sé que en él reposaré. Y me regocijo en el día en que mi ser ^bmortal se vestirá de “inmortalidad, y estaré delante de él; entonces veré su faz con placer, y él me dirá: Ven a mí, tú, que bendito eres; hay un lugar preparado para ti en las ^dmansiones de mi Padre. Amén.

EL LIBRO DE JAROM

Los nefitas guardan la ley de Moisés, miran adelante hacia la venida de Cristo y prosperan en la tierra — Muchos profetas trabajan con diligencia para conservar al pueblo en el camino de la verdad. Aproximadamente 399–361 a.C.

AHORA bien, he aquí, yo, Jarom, escribo unas pocas palabras de acuerdo con el mandato de mi padre, Enós, para que sea preservada nuestra “genealogía.

2 Y como “estas planchas son ^bpequeñas, y ya que estas cosas se “escriben con el propósito de beneficiar a nuestros hermanos los “lamanitas, es preciso, pues, que escriba un poco; pero no escribiré lo de mis profecías ni de mis revelaciones. Pues, ¿qué más podría yo

escribir de lo que mis padres han escrito? ¿Acaso no han revelado ellos el plan de salvación? Os digo que sí; y esto me basta.

3 He aquí, conviene que se haga mucho entre este pueblo, a causa de la dureza de sus corazones, y la sordera de sus oídos, y la ceguera de sus mentes, y la “dureza de sus cervices; no obstante, Dios es misericordioso en sumo grado con ellos, y hasta ahora no los ha ^bbarrido de la superficie de la tierra.

4 Y hay muchos entre nosotros que reciben muchas “revelaciones, porque no todos son obstinados. Y todos los que no son de dura cerviz, y tienen fe, gozan de ^bcomunión con el Santo Espíritu, el cual se manifiesta a los hijos de los hombres según su fe.

27^a GEE Descansar, descanso (reposo).
 b GEE Mortal, mortalidad.
 c GEE Inmortal, inmortalidad.
 d Juan 14:2–3; Éter 12:32–34; DyC 72:4; 98:18.

[JAROM]
 1 1^a 1 Ne. 3:12; 5:14.
 2^a Jacob 3:14; Omni 1:1.
 b 1 Ne. 6.
 c GEE Escrituras — El valor de las Escrituras.
 d 2 Ne. 27:6; Morm. 5:12.

3^a Enós 1:22–23.
 b Éter 2:8–10.
 4^a Alma 26:22; Hel. 11:23; DyC 107:18–19.
 GEE Revelación.
 b GEE Espíritu Santo.

5 Y ahora bien, he aquí, habían pasado ya doscientos años, y el pueblo de Nefi se había hecho fuerte en el país. Se esforzaban por “guardar la ley de Moisés y santificar el día de ^breposo ante el Señor. Y no ‘profanaban ni tampoco ^ablasfemaban; y las leyes del país eran sumamente estrictas.

6 Y estaban esparcidos sobre gran parte de la superficie de la tierra, y los lamanitas también. Y estos eran mucho más numerosos que los nefitas, y se deleitaban en el “asesinato y bebían la sangre de animales.

7 Y sucedió que muchas veces vinieron a la batalla contra nosotros, los nefitas. Pero nuestros “reyes y dirigentes eran grandes hombres en la fe del Señor; y enseñaron a la gente las vías del Señor; por lo tanto, resistimos a los lamanitas y los lanzamos de nuestras ^btierras, y empezamos a fortificar nuestras ciudades, y los sitios de nuestra herencia, cualesquiera que fuesen.

8 Y nos multiplicamos en sumo grado, y nos extendimos sobre la superficie de la tierra, y llegamos a ser sumamente ricos en oro, y en plata y en cosas preciosas, y en finas obras de madera,

en edificios, y en mecanismos, y también en hierro y cobre, y en bronce y acero, elaborando todo género de herramientas de varias clases para cultivar la tierra, y “armas de guerra, sí, la flecha puntiaguda, y la aljaba, y el dardo, y la jabalina y todo preparativo para la guerra.

9 Y estando así preparados para hacer frente a los lamanitas, estos no prevalecieron contra nosotros, sino que se cumplió la palabra que el Señor habló a nuestros padres, diciendo: Según guardéis mis mandamientos, prosperaréis en la tierra.

10 Y aconteció que los profetas del Señor amonestaron al pueblo de Nefi, según la palabra de Dios, que si ellos no guardaban los mandamientos, sino que caían en transgresión, serían “destruidos de sobre la faz de la tierra.

11 Por tanto, los profetas y los sacerdotes y los maestros trabajaron diligentemente, exhortando con toda longanimidad al pueblo a la diligencia, enseñando la “ley de Moisés y el objeto para el cual fue dada, persuadiéndolos a ^bmirar adelante hacia el Mesías y a creer en su venida ‘como si ya se hubiese

5a 2 Ne. 25:24;

Alma 34:13-14.

b Éx. 35:2.

GEE Día de reposo.

c GEE Profanidad.

d GEE Blasfemar,
blasfemia.

6a Jacob 7:24;
Enós 1:20.

7a Jacob 1:9, 11, 15.

b P. de Morm. 1:14.

8a Mos. 10:8.

10a 1 Ne. 12:19-20;

Omni 1:5.

11a Jacob 4:5;

Alma 25:15-16.

b La expresión en inglés
“look forward to”

que se traduce aquí significa tanto esperar anhelosamente en Cristo como mirar hacia lo futuro a Cristo. Véase 2 Ne. 11:4; Éter 12:18-19.

c 2 Ne. 25:24-27;
Mos. 3:13; 16:6.

verificado. Y fue de esta manera como les enseñaron.

12 Y sucedió que por obrar así, evitaron que los del pueblo fuesen “destruidos de sobre la faz de la tierra; pues ^bcompungieron sus corazones con la palabra, exhortándolos sin cesar a que se arrepintieran.

13 Y aconteció que habían transcurrido doscientos treinta y ocho años en guerras y contiendas y disensiones, durante gran parte del tiempo.

14 Y yo, Jarom, no escribo más, porque las planchas son pequeñas. Pero he aquí, hermanos míos, podéis recurrir a las “otras planchas de Nefi, pues he aquí, sobre ellas está grabada la historia de nuestras guerras, según los escritos de los reyes, o lo que ellos hicieron escribir.

15 Y entrego estas planchas en manos de mi hijo Omni, para que se lleven según los “mandamientos de mis padres.

EL LIBRO DE OMNI

Omni, Amarón, Quemis, Abinadom y Amalekí, cada uno, a su vez, llevan los anales — Mosíah descubre el pueblo de Zarahemla, el cual había llegado de Jerusalén en la época de Sedequías — Mosíah es nombrado rey — Los mulekitas habían descubierto a Coriántumr, el último de los Jareditas — El rey Benjamín sucede a Mosíah — Los hombres deben ofrecer su alma como ofrenda a Cristo. Aproximadamente 323–130 a.C.

HE aquí, sucedió que yo, Omni, habiéndome mandado mi padre Jarom que escribiera algo sobre estas planchas, para preservar nuestra genealogía,

2 quisiera, por tanto, que supieis que durante el curso de mi vida combatí mucho con la espada

para preservar a mi pueblo, los nefitas, de caer en manos de los lamanitas, sus enemigos. Mas he aquí, en cuanto a mí, yo soy inicuo, y no he guardado los estatutos y mandamientos del Señor como debía haberlo hecho.

3 Y sucedió que habían transcurrido doscientos setenta y seis años, y habíamos tenido muchas épocas de paz; y habíamos tenido muchas épocas de serias guerras y derramamiento de sangre. Sí, y en fin habían pasado doscientos ochenta y dos años, y yo había guardado estas planchas según los “mandatos de mis padres; y las entregué a mi hijo Amarón. Y así termino.

4 Y ahora yo, Amarón, escribo las cosas que vaya a escribir, y

12a Éter 2:10.
b Alma 31:5.

14a 1 Ne. 9:2–4.
15a Jacob 1:1–4.

[OMNI]
1 3a Jacob 1:1–4; Jarom 1:15.

que son pocas, en el libro de mi padre.

5 He aquí, sucedió que habían pasado ya trescientos veinte años, y la parte más inicua de los nefitas fue "destruida.

6 Porque el Señor no quiso permitir, después que los hubo sacado de la tierra de Jerusalén, y guardado y preservado de caer en las manos de sus enemigos, sí, no quiso permitir que dejasen de verificarse las palabras que habló a nuestros padres, diciendo: Si no guardáis mis mandamientos, no prosperaréis en la tierra.

7 Por tanto, el Señor los visitó con grandes juicios; no obstante, preservó a los justos para que no perecieran, y los libró de las manos de sus enemigos.

8 Y sucedió que entregué las planchas a mi hermano Quemis.

9 Ahora yo, Quemis, lo poco que escribo lo hago en el mismo libro que mi hermano; pues he aquí, vi que lo último que escribió, él lo escribió de su propia mano; y lo escribió el mismo día en que me lo entregó. Y de este modo llevamos los anales, porque es según los mandamientos de nuestros padres. Y así termino.

10 He aquí, yo, Abinadom, soy hijo de Quemis. He aquí, sucedió que vi mucha guerra y contención entre mi pueblo, los nefitas, y los lamanitas; y con mi propia espada he quitado la vida a muchos de

los lamanitas en defensa de mis hermanos.

11 Y he aquí, la historia de este pueblo está grabada sobre planchas que guardan los reyes, según las generaciones; y yo no sé de ninguna revelación salvo lo que se ha escrito, ni profecía tampoco; por tanto, es suficiente lo que está escrito. Y con esto concluyo.

12 He aquí, soy Amalekí hijo de Abinadom. He aquí, os hablaré algo concerniente a Mosiah, que fue hecho rey de la tierra de Zarahemla; pues he aquí, le advirtió el Señor que huyera de la tierra de "Nefi, y que cuantos quisieran escuchar la voz del Señor también deberían ^bpartir de la tierra con él hacia el desierto.

13 Y sucedió que obró según el Señor le había mandado. Y cuantos quisieron escuchar la voz del Señor salieron de la tierra para el desierto, y fueron conducidos por muchas predicaciones y profecías. Y continuamente fueron amonestados por la palabra de Dios, y guiados por el poder de su brazo a través del desierto, hasta que llegaron a la tierra que se llama la tierra de Zarahemla.

14 Y descubrieron a un pueblo llamado el pueblo de "Zarahemla. Ahora bien, hubo gran alegría entre el pueblo de Zarahemla; y también Zarahemla se regocijó en extremo porque el

5a Jarom 1:9-10.
12a 2 Ne. 5:6-9.

b Jacob 3:4.
14a GEE Zarahemla.

Señor había enviado al pueblo de Mosíah con las ^bplanchas de bronce que contenían los anales de los judíos.

15 Y he aquí, sucedió que Mosíah descubrió que la ^agente de Zarahemla había salido de Jerusalén en la época en que ^bSedequías, rey de Judá, fue llevado cautivo a Babilonia.

16 Y viajaron por el desierto, y la mano del Señor los condujo, a través de las grandes aguas, a la tierra donde Mosíah los encontró; y allí habían morado desde aquel tiempo.

17 Y en la época en que Mosíah los descubrió, habían llegado a ser numerosos en extremo. No obstante, habían tenido muchas guerras y graves contiendas, y de cuando en cuando habían caído por la espada; y su idioma se había corrompido, y no habían llevado ^aanales consigo, y negaban la existencia de su Creador; y ni Mosíah ni su pueblo podían entenderlos.

18 Pero aconteció que Mosíah hizo que se les enseñara su idioma. Y sucedió que después de haber sido instruidos en el idioma de Mosíah, Zarahemla dio una genealogía de sus padres, según su memoria; y está escrita, mas no en estas planchas.

19 Y aconteció que el pueblo de Zarahemla y el de Mosíah se

^aunieron; y ^bMosíah fue nombrado para ser su rey.

20 Y acaeció que en los días de Mosíah se le trajo una piedra grande con grabados; y él ^ainterpretó los grabados por el don y poder de Dios.

21 Y relataban la historia de un tal ^aCoriántumr y la matanza de su pueblo. Y el pueblo de Zarahemla descubrió a Coriántumr; y vivió con ellos por el término de nueve lunas.

22 También relataban algunas palabras acerca de los padres de Coriántumr. Y sus primeros padres vinieron de la ^atorre, en la ocasión en que el Señor ^bconfundió el lenguaje del pueblo; y el rigor del Señor cayó sobre ellos, de acuerdo con sus juicios, que son justos; y sus ^chuesos se hallan esparcidos en la tierra del norte.

23 He aquí yo, Amalekí, nací en los días de Mosíah, y he vivido hasta ver su muerte; y su hijo ^aBenjamín reina en su lugar.

24 Y he aquí, he visto una guerra seria en los días del rey Benjamín, y mucho derramamiento de sangre entre nefitas y lamanitas. Mas he aquí, que los nefitas los superaron en gran manera; sí, a tal grado que el rey Benjamín arrojó a los lamanitas de la tierra de Zarahemla.

25 Y aconteció que empecé a

14b 1 Ne. 3:3, 19-20;
5:10-22.

15a Mos. 25:2.
b Jer. 39:1-10;
Hel. 8:21.

17a Mos. 1:2-6.

19a Mos. 25:13.

b Omni 1:12.

20a Mos. 8:13-19.
GEE Vidente.

21a Éter 12:1.
GEE Coriántumr.

22a Éter 1:1-5.

b Gén. 11:6-9;

Mos. 28:17;

Éter 1:33.

c Mos. 8:8.

23a P. de Morm. 1:3.

envejecer; y no teniendo descendencia, y sabiendo que el rey “Benjamín es un varón justo ante el Señor, le ^bentregaré, por tanto, estas planchas, exhortando a todos los hombres a que vengan a Dios, el Santo de Israel, y crean en la profecía y en revelaciones y en la ministración de ángeles, en el don de hablar en lenguas, en el don de interpretación de lenguas, y en todas las cosas que son ^cbuenas; porque nada hay, que sea bueno, que no venga del Señor; y lo que es malo viene del diablo.

26 Y ahora bien, mis amados hermanos, quisiera que “vinieseis a Cristo, el cual es el Santo de Israel, y participaseis de su salvación y del poder de su redención. Sí, venid a él y ^bofrecedle vuestras almas enteras como ^cofrenda, y continuad ^dayunando y orando, y perseverad hasta el fin; y así como vive el Señor, seréis salvos.

27 Y ahora quisiera decir algo concerniente a cierto grupo que fue al desierto para volver a la tierra de Nefi; porque había muchos que deseaban poseer la tierra de su herencia.

28 De modo que partieron para el desierto. Y su caudillo, siendo un hombre fuerte, poderoso y obstinado, provocó, por tanto, una contienda entre ellos; y todos, menos cincuenta, fueron “muertos en el desierto, y estos retornaron a la tierra de Zarahemla.

29 Y aconteció que también llevaron consigo a otros, hasta un número considerable, y otra vez emprendieron su viaje para el desierto.

30 Y yo, Amalekí, tenía un hermano que también fue con ellos; y desde entonces nada he sabido de ellos. Y estoy para descender a mi sepultura; y “estas planchas están llenas. Y doy fin a mi narración.

LAS PALABRAS DE MORMÓN

Mormón compendia las planchas mayores de Nefi — Coloca las planchas menores junto con las otras planchas — El rey Benjamín establece la paz en la tierra. Aproximadamente 385 d.C.

Y AHORA bien, yo, “Mormón, estando a punto de entregar en manos de mi hijo Moroni los anales que he estado haciendo, he aquí que he presenciado casi

25a P. de Morm. 1:17–18; Mos. 29:13.

b P. de Morm. 1:10.

c Alma 5:40; Éter 4:12; Moro. 7:15–17.

26a Jacob 1:7;

Alma 29:2; Moro. 10:32.

b GEE Sacrificios.

c 3 Ne. 9:20.

d GEE Ayunar, ayuno.

28a Mos. 9:1–4.

30a 1 Ne. 6.

[PALABRAS DE MORMÓN]

1 1a 3 Ne. 5:9–12;

Morm. 1:1–4; 8:1, 4–5.

GEE Mormón, profeta nefita.

toda la destrucción de mi pueblo, los nefitas.

2 Y es después de “muchos siglos de la venida de Cristo, cuando entrego estos anales en manos de mi hijo; y supongo que él presenciara la completa destrucción de los de mi pueblo. Pero Dios conceda que él les sobreviva, a fin de que escriba algo concerniente a ellos, y un poco concerniente a Cristo, para que tal vez algún día pueda ^bbeneficiarlos.

3 Y ahora hablo algo referente a lo que he escrito; porque después que hube hecho un ^acompendio de las ^bplanchas de Nefi, hasta el reinado de este rey Benjamín, del cual habló Amalekí, busqué entre los ^canales que habían sido entregados en mis manos, y encontré estas planchas que contenían esta breve narración de los profetas, desde Jacob hasta el reinado de este rey ^dBenjamín, y también muchas de las palabras de Nefi.

4 Y ^acomplacido con las cosas que se hallan escritas en estas planchas, a causa de las profecías de la venida de Cristo, y sabiendo mis padres que muchas de ellas se han cumplido — sí, y yo también sé que se han cumplido cuantas cosas se han profetizado concernientes a nosotros hasta el

día de hoy, y cuantas se extienden más allá de este día ciertamente se cumplirán,

5 escogí, por tanto, “estas cosas para concluir mi relato sobre ellas, y tomaré de las ^bplanchas de Nefi este resto de mi registro; y no puedo escribir ni la ^ccentésima parte de las cosas de mi pueblo.

6 Mas he aquí, tomaré estas planchas que contienen estas profecías y revelaciones, y las pondré con el resto de mis anales, porque me son preciosas, y sé que serán preciosas para mis hermanos.

7 Y hago esto para un ^asabio propósito; pues así se me susurra, de acuerdo con las impresiones del Espíritu del Señor que está en mí. Y ahora bien, no sé todas las cosas; mas el Señor ^bsabe todas las cosas que han de suceder; por tanto, él obra en mí para que yo proceda conforme a su voluntad.

8 Y mi ^aoración a Dios es concerniente a mis hermanos, que ellos vuelvan una vez más al conocimiento de Dios, sí, la redención de Cristo, para que de nuevo sean un pueblo ^bdeleitante.

9 Y ahora yo, Mormón, procedo a concluir mis anales, los cuales tomo de las planchas de Nefi; y lo hago según el saber y

2a Morm. 6:5-6.

b DyC 3:16-20.

3a DyC 10:44.

b DyC 10:38-40.

c Mós. 1:6; Hel. 3:13-15; Morm. 4:23.

d Omni 1:23.

4a 1 Ne. 6:5.

5a Es decir, las cosas que le han complacido y que se mencionan en el vers. 4.

b 1 Ne. 9:2.

c 3 Ne. 5:8-11; 26:6-12.

7a 1 Ne. 9:5; 19:3;

DyC 3:12-20; 10:1-19, 30-47.

b GEE Omnisciente.

8a 2 Ne. 33:3-4;

Enós 1:11-12.

b 2 Ne. 30:6.

el entendimiento que Dios me ha dado.

10 Por lo que, aconteció que después que Amalekí hubo “entregado estas planchas en manos del rey Benjamín, este las tomó y las puso con las ^botras planchas que contenían anales que los ‘reyes habían transmitido de generación en generación, hasta los días del rey Benjamín.

11 Y fueron transmitidas de generación en generación, desde el rey Benjamín hasta que han llegado a “mis manos. Y yo, Mormón, ruego a Dios que sean preservadas desde hoy en adelante. Y sé que serán preservadas, porque sobre ellas están escritas grandes cosas, por las cuales mi pueblo y sus hermanos serán ^bjuzgados en el grande y postrer día, según la palabra de Dios que está escrita.

12 Y ahora bien, en cuanto a este rey Benjamín, él tuvo algunas contiendas entre su propio pueblo.

13 Y sucedió también que los ejércitos de los lamanitas descendieron de la “tierra de Nefi para pelear contra su pueblo. Mas he aquí, el rey Benjamín reunió a sus ejércitos y les hizo frente; y luchó con la fuerza de su propio brazo, con la ^bespada de Labán.

14 Y con la fuerza del Señor pugnaron contra sus enemigos, hasta que hubieron matado a muchos miles de los lamanitas. Y sucedió que contendieron contra los lamanitas hasta que los hubieron echado fuera de las tierras de su herencia.

15 Y ocurrió que después de haber habido falsos “Cristos, y de haber sido cerradas sus bocas, y ellos castigados según sus delitos;

16 y después de haber habido falsos profetas y falsos predicadores y maestros entre el pueblo, y después de haber sido castigados todos estos según sus delitos; y después de haber habido mucha contención y muchas deserciones a los lamanitas, he aquí, sucedió que el rey Benjamín, con la ayuda de los santos “profetas que había entre su pueblo

17 —pues he aquí, el rey Benjamín era un hombre “santo y reinaba sobre su pueblo con justicia; y había muchos santos hombres en el país, y declaraban la palabra de Dios con ^bpoder y con autoridad; y ejercían mucha “severidad a causa de la obstinación del pueblo—

18 así pues, con la ayuda de estos, trabajando con todas las fuerzas de su cuerpo y las facultades

10a Omni 1:25, 30.

b 1 Ne. 9:4.

c Jarom 1:14.

11a 3 Ne. 5:8-12;

Morm. 1:1-5.

b 2 Ne. 25:18; 29:11;

33:11-15;

3 Ne. 27:23-27.

13a Omni 1:12.

b 1 Ne. 4:9; 2 Ne. 5:14;

Jacob 1:10;

Mos. 1:16; DyC 17:1.

15a GEE Anticristo.

16a Enós 1:22.

17a Alma 13:26.

b Alma 17:2-3.

c Moro. 9:4;

DyC 121:41-43.

de su alma entera, y lo mismo | nuevamente estableció la paz en los profetas, el rey Benjamín | el país.

EL LIBRO DE MOSÍAH

CAPÍTULO 1

El rey Benjamín enseña a sus hijos el idioma y las profecías de sus padres — Se habían preservado su religión y su civilización por motivo de los anales que estaban grabados en las diversas planchas — Mosíah es nombrado rey y se le encomiendan los anales y otras cosas. Aproximadamente 130–124 a.C.

YENTONCES no hubo más contiendas en toda la “tierra de Zarahemla, entre todo el pueblo que pertenecía al rey Benjamín, de modo que el rey Benjamín gozó de una paz continua todo el resto de sus días.

2 Y aconteció que tenía tres hijos; y les puso por nombre Mosíah, Helorum y Helamán. E hizo que fueran “instruidos en todo el ^bidioma de sus padres, a fin de que así llegaran a ser hombres de entendimiento; y que supiesen concerniente a las profecías que habían sido declaradas por boca de sus padres, las cuales les fueron entregadas por la mano del Señor.

3 Y también los instruyó con respecto a los anales que estaban

grabados sobre las planchas de bronce, diciendo: Hijos míos, quisiera que recordaseis que si no fuera por estas “planchas, que contienen estos anales y estos mandamientos, habríamos padecido en la ^bignorancia, aun ahora mismo, no conociendo los misterios de Dios;

4 porque no habría sido posible que nuestro padre Lehi hubiese recordado todas estas cosas para haberlas enseñado a sus hijos, de no haber sido por la ayuda de estas planchas; porque habiendo sido instruido en el “idioma de los egipcios, él pudo leer estos grabados y enseñarlos a sus hijos, para que así estos los enseñaran a sus hijos, y de este modo cumplieran los mandamientos de Dios, aun hasta el tiempo actual.

5 Os digo, hijos míos, que si no fuera por estas cosas, las cuales se han guardado y “preservado por la mano de Dios para que nosotros pudiéramos ^bleer y entender acerca de sus “misterios, y siempre tener sus mandamientos ante nuestros ojos, aun nuestros padres habrían degenerado en la

1 1a Omni 1:13.

2a Mos. 4:14–15;
DyC 68:25, 28.

b Morm. 9:32.

3a GEE Planchas.

b Alma 37:8–9.

4a JS—H 1:64.

5a GEE Escrituras — Las

Escrituras deben preservarse.

b Deut. 6:6–8.

c GEE Misterios de Dios.

incredulidad, y habríamos sido como nuestros hermanos, los lamanitas, que nada saben de estas cosas, y ni siquiera las creen cuando se las enseñan, a causa de las ^atradiciones de sus padres, las cuales no son correctas.

6 ¡Oh hijos míos, quisiera que recordaseis que estas palabras son verdaderas, y también que estos anales son ^averdaderos! Y he aquí, también las planchas de Nefi, que contienen los anales y las palabras de nuestros padres desde el tiempo en que salieron de Jerusalén hasta ahora, son verdaderas; y podemos saber de su certeza porque las tenemos ante nuestros ojos.

7 Y ahora bien, hijos míos, quisiera que os acordaseis de ^aescudriñarlas diligentemente, para que en esto os beneficiéis; y quisiera que ^bguardaseis los mandamientos de Dios para que ^cprosperéis en la tierra, de acuerdo con las ^dpromesas que el Señor hizo a nuestros padres.

8 Y muchas cosas más enseñó el rey Benjamín a sus hijos, que no están escritas en este libro.

9 Y aconteció que después que el rey Benjamín hubo acabado de enseñar a sus hijos, envejeció, y vio que muy pronto debía ir por el camino de toda la tierra; por tanto, le pareció oportuno conferir el reino a uno de sus hijos.

10 De modo que mandó traer a Mosíah a su presencia; y estas son las palabras que le habló, diciendo: Hijo mío, quisiera que hicieses una proclamación por toda esta tierra, entre toda esta gente, o sea, el ^apueblo de Zarahemla y el pueblo de Mosíah que viven en la tierra, para que por este medio se reúnan; porque mañana proclamaré a este mi pueblo por mi propia boca, que tú eres ^brey y gobernante de este pueblo que el Señor Dios nos ha dado.

11 Y además, daré a los de este pueblo un ^anombre, para que de ese modo se destaquen sobre todos los pueblos que el Señor Dios ha traído de la tierra de Jerusalén; y lo hago porque han sido diligentes en guardar los mandamientos del Señor.

12 Y les daré un nombre que jamás será borrado, sino por causa de ^atransgresión.

13 Sí, y te digo además, que si este pueblo altamente favorecido del Señor cae en ^atransgresión, y se convierte en una gente perversa y adúltera, el Señor los entregará, para que así lleguen a ser ^bdébiles como sus hermanos; y no los ^cpreservará más por su incomparable y milagroso poder, como hasta aquí ha preservado a nuestros padres.

14 Porque te digo que si no

5d Mos. 10:11-17.

6a 1 Ne. 1:3;

2 Ne. 33:10-11;

Moro. 10:27.

7a GEE Escrituras.

b Mos. 2:22;

Alma 50:20-22.

c Sal. 122:6;

1 Ne. 2:20.

d Alma 9:12-14.

10a Omni 1:14.

b Mos. 2:30.

11a Mos. 5:8-12.

12a GEE Pecado.

13a Heb. 6:4-6.

b Hel. 4:24-26.

c DyC 103:8-10.

hubiese extendido su brazo para la preservación de nuestros padres, estos habrían caído en manos de los lamanitas, y habrían sido víctimas de su odio.

15 Y sucedió que después que el rey Benjamín hubo acabado de hablar estas palabras a su hijo, le encargó todos los asuntos del reino.

16 Y además, le encargó los anales que estaban grabados sobre las "planchas de bronce; y también las planchas de Nefi; y también la ^bespada de Labán y la 'esfera o director que condujo a nuestros padres por el desierto, la cual la mano del Señor preparó para que por ese medio fuesen dirigidos, cada cual según la atención y diligencia que a él le daban.

17 Por tanto, dado que no fueron fieles, no prosperaron ni progresaron en su viaje, sino que fueron "impelidos hacia atrás e incurrieron en el desagrado de Dios; y por tanto, fueron heridos con hambre y severas aflicciones para hacerles recordar sus deberes.

18 Y aconteció, pues, que Mosíah fue e hizo lo que su padre le había mandado, y proclamó a toda la gente que se hallaba en la tierra de Zarahemla, para que así se reuniera, a fin de subir hasta el templo para oír

las palabras que su padre les hablaría.

CAPÍTULO 2

El rey Benjamín habla a los de su pueblo — Refiere la equidad, justicia y espiritualidad de su reino — Les aconseja servir a su Rey Celestial — Los que se rebelen contra Dios padecerán una angustia semejante a un fuego inextinguible. Aproximadamente 124 a.C.

Y SUCEDIÓ que después que Mosíah hubo hecho lo que su padre le había mandado, y hubo proclamado por toda la "tierra, el pueblo se congregó de todas partes, a fin de subir hasta el templo para oír las palabras que el rey Benjamín les iba a hablar.

2 Y hubo un número muy crecido, sí, tantos así que no los contaron; porque se habían multiplicado extremadamente, y se habían hecho grandes en el país.

3 Y también llevaron de las "primicias de sus rebaños, para que ofrecieran ^bsacrificios y "holocaustos "según la ley de Moisés;

4 y también para que dieran gracias al Señor su Dios, que los había sacado de la tierra de Jerusalén, y los había librado de las manos de sus enemigos, y les había "designado hombres justos

16a Mos. 1:3.
b 1 Ne. 4:8-19;
P. de Morm. 1:13;
DyC 17:1.
c 1 Ne. 16:10.

17a 1 Ne. 18:12-13.
2 1a Es decir, todo el territorio nefita.
3a Gén. 4:4.
b GEE Sacrificios.

c 1 Ne. 5:9.
d 2 Ne. 25:24;
Alma 30:3; 34:13-14.
4a GEE Llamado, llamado por Dios, llamamiento.

como ^bmaestros, y también a un hombre justo para ser su rey, el cual había establecido la paz en la “tierra de Zarahemla, y les había enseñado a ^dguardar los mandamientos de Dios, a fin de que se regocijaron y estuvieran llenos de ^eamor para con Dios y todos los hombres.

5 Y aconteció que, cuando llegaron al templo, plantaron sus tiendas en los alrededores, cada hombre según su ^afamilia, que se componía de su esposa, y sus hijos y sus hijas, y los hijos e hijas de estos, desde el mayor hasta el menor, cada familia separada la una de la otra.

6 Y plantaron sus tiendas alrededor del templo, cada hombre con la puerta de su ^atienda dando hacia el templo, para que así se quedaran en sus tiendas y oyeran las palabras que el rey Benjamín les iba a hablar;

7 porque tan grande era la multitud, que el rey Benjamín no podía enseñarles a todos dentro de los muros del templo; de modo que hizo construir una torre, para que por ese medio su pueblo oyera las palabras que él les iba a hablar.

8 Y aconteció que empezó a hablar a su pueblo desde la torre; y no todos podían oír sus palabras, a causa de lo inmenso de la multitud; por tanto, mandó que las

palabras que él hablase fuesen escritas y enviadas a aquellos que se hallaban fuera del alcance de su voz, para que también estos recibiesen sus palabras.

9 Y estas son las palabras que él ^ahabló e hizo escribir: Hermanos míos, todos los que os habéis congregado, vosotros que podéis oír las palabras que os declararé hoy; porque no os he mandado subir hasta aquí para ^btratar livianamente las palabras que os hable, sino para que me ^eescuchéis, y abráis vuestros oídos para que podáis oír, y vuestros ^dcorazones para que podáis entender, y vuestras ^ementes para que los ^fmisterios de Dios sean desplegados a vuestra vista.

10 No os he mandado subir hasta aquí para que me ^atemáis, ni para que penséis que yo de mí mismo sea más que un ser mortal.

11 Sino que soy como vosotros, sujeto a toda clase de enfermedades de cuerpo y mente; sin embargo, he sido elegido por este pueblo, y unido por mi padre, y la mano del Señor permitió que yo fuese gobernante y rey de este pueblo; y su incomparable poder me ha guardado y preservado, para servirlos con todo el poder, mente y fuerza que el Señor me ha concedido.

12 Os digo que así se me ha

4b Mos. 18:18-22.

GEE Enseñar.

c Omni 1:12-15.

d Juan 15:10.

e GEE Amor.

5a GEE Familia.

6a Éx. 33:8-10.

9a Mos. 8:3.

b DyC 6:12.

c GEE Escuchar.

d Mos. 12:27;

3 Ne. 19:33.

e GEE Mente.

f GEE Misterios de Dios.

10a GEE Temor.

permitido emplear mis días en vuestro servicio, aun hasta el día de hoy; y no he procurado de vosotros "oro, ni plata, ni ninguna otra clase de riquezas;

13 ni he permitido que se os encierre en calabozos, ni que os esclavicéis los unos a los otros, ni que asesinéis, ni depredéis, ni robéis, ni cometáis adulterio; ni tampoco he permitido que cometáis iniquidad en forma alguna, y os he enseñado que debéis guardar los mandamientos del Señor, en todas las cosas que él os ha mandado,

14 y aun yo mismo he "trabajado con mis propias manos a fin de poder servirlos, y que no fueseis abrumados con tributos, ni que cayera sobre vosotros cosa alguna que fuese pesada de llevar; y de todas estas cosas que he hablado, vosotros mismos sois testigos este día.

15 Con todo, hermanos míos, no he hecho estas cosas para vanagloriarme, ni las digo para acusaros por ese medio, sino que hablo estas cosas para que sepáis que hoy puedo responder ante Dios con la "conciencia limpia.

16 He aquí, os digo que por haberos dicho que había empleado mi vida en vuestro servicio, no deseo yo jactarme, pues solamente he estado al servicio de Dios.

17 Y he aquí, os digo estas cosas para que aprendáis "sabiduría; para que sepáis que cuando os halláis al ^bservicio de vuestros "semejantes, solo estáis al servicio de vuestro Dios.

18 He aquí, me habéis llamado vuestro rey; y si yo, a quien llamáis vuestro rey, trabajo para "serviros, ¿no debéis trabajar vosotros para servirlos unos a otros?

19 Y he aquí también, si yo, a quien llamáis vuestro rey, quien ha pasado sus días a vuestro servicio, y sin embargo, ha estado al servicio de Dios, merezco algún agradecimiento de vosotros, ¿oh, cómo debéis dar "gracias a vuestro Rey Celestial!

20 Os digo, mis hermanos, que si diereis todas las gracias y "alabanza que vuestra alma entera es capaz de poseer, a ese ^bDios que os ha creado, y os ha guardado y preservado, y ha hecho que os regocijéis, y os ha concedido que viváis en paz unos con otros,

21 os digo que si sirviereis a aquel que os ha creado desde el principio, y os está preservando día tras día, dándoos aliento para que podáis vivir, moveros y obrar según vuestra "propia voluntad, y aun sustentándoos momento tras momento, digo que si lo sirviereis

12a Hech. 20:33-34.

14a 1 Cor. 9:18.

15a GEE Conciencia.

17a GEE Sabiduría.

b Mateo 25:40;

Stg. 1:27;

DyC 42:29-31.

GEE Servicio.

c GEE Hermano(s),
hermana(s).

18a Mateo 20:26-27.

19a GEE Acción de

gracias, agradecido,
agradecimiento.

20a 1 Ne. 18:16.

b GEE Trinidad.

21a GEE Albedrío.

con toda vuestra alma, todavía seríais servidores ^bimproductivos.

22 Y he aquí, todo cuanto él os requiere es que guardéis sus mandamientos; y os ha prometido que si ^aguardáis sus ^bmandamientos, prosperaréis en la tierra; y él nunca ^cvaría de lo que ha dicho; por tanto, si ^dguardáis sus mandamientos, él os bendice y os hace prosperar.

23 Y ahora bien, en primer lugar, él os ha creado y os ha concedido vuestras vidas, por lo que le sois deudores.

24 Y en segundo lugar, él requiere que hagáis lo que os ha mandado; y si lo hacéis, él os ^abendice inmediatamente; y por tanto, os ha pagado. Y aún le sois deudores; y lo sois y lo seréis para siempre jamás; así pues, ¿de qué tenéis que jactaros?

25 Y ahora pregunto: ¿Podéis decir algo de vosotros mismos? Os respondo: No. No podéis decir que sois aun como el polvo de la tierra; sin embargo, fuisteis ^acreados del ^bpolvo de la tierra; mas he aquí, este pertenece a quien os creó.

26 Y ni yo, sí, yo, a quien llamáis vuestro rey, soy mejor de lo que sois vosotros, porque soy del polvo también. Y veis que he envejecido, y que estoy para entregar esta forma mortal a su madre tierra.

27 Por tanto, como os dije que os había servido, ^aandando con la conciencia limpia delante de Dios, así en esta ocasión os he hecho congrega, a fin de que se me halle sin culpa, y vuestra ^bsangre no sea sobre mí cuando comparezca para que Dios me juzgue por las cosas que me ha mandado concerniente a vosotros.

28 Os digo que os he hecho congrega para que pueda ^alimpiar mis vestidos de vuestra sangre, en este período de tiempo en que estoy a punto de descender a mi sepultura, para descender en paz, y mi ^bespíritu inmortal se una a los ^ccoros celestes, para cantar alabanzas a un Dios justo.

29 Y además, os digo que os he hecho congrega a fin de declararos que ya no puedo ser vuestro maestro ni vuestro rey;

30 porque aun ahora mismo mi cuerpo entero tiembla en extremo, mientras me esfuerzo en hablaros; mas el Señor Dios me sostiene y me ha permitido que os hable; y me ha mandado que os declare hoy que mi hijo Mosiah es rey y gobernante vuestro.

31 Y ahora bien, hermanos míos, quisiera que obraseis como lo habéis hecho hasta ahora. Así como habéis guardado mis mandamientos y también los de

21 *b* Lucas 17:7-10.

22 *a* Lev. 25:18-19;
2 Ne. 1:9.

b GEE Mandamientos de Dios.

c DyC 3:1-2.

d DyC 14:7; 58:2-3.

24 *a* GEE Bendecido, bendecir, bendición.

25 *a* GEE Creación, crear.

b Gén. 3:19;
Jacob 2:21.

27 *a* GEE Andar, andar con Dios.

b Jacob 1:19.

28 *a* Jacob 2:2.

b GEE Espíritu.

c Morm. 7:7.

mi padre, y habéis prosperado, y se os ha librado de caer en manos de vuestros enemigos, de igual manera, si guardáis los mandamientos de mi hijo, o sea, los mandamientos de Dios que él os comunicará, prosperaréis en la tierra, y vuestros enemigos no tendrán poder sobre vosotros.

32 Mas cuidaos, ¡oh pueblo mío!, no sea que surjan ^acontenciones entre vosotros, y optéis por obedecer al espíritu malo, del cual habló mi padre Mosíah.

33 Porque he aquí, se ha decretado un, ¡ay! para aquel que quiera obedecer ese espíritu; pues si opta por obedecerlo, y permanece y muere en sus pecados, bebe ^acondenación para su propia alma; porque recibe como salario un castigo ^beterno, por haber violado la ley de Dios contra su propio conocimiento.

34 Os digo que no hay ninguno de entre vosotros, salvo vuestros niños pequeños que no han sido instruidos en cuanto a estas cosas, que no sepa que estáis eternamente en deuda con vuestro Padre Celestial de entregarle todo lo que tenéis y sois; y además que no haya sido instruido concerniente a los anales que contienen las profecías que han sido declaradas por los santos profetas, aun hasta la época en

que nuestro padre Lehi salió de Jerusalén;

35 y además, todo aquello que nuestros padres han declarado hasta ahora. Y he aquí también, hablaron aquello que el Señor les mandó; por tanto, son justos y verdaderos.

36 Y ahora bien, os digo, hermanos míos, que después de haber sabido y de haber sido instruidos en todas estas cosas, si transgredís y obráis contra lo que se ha hablado, de modo que os separáis del Espíritu del Señor, para que no tenga cabida en vosotros para guiaros por las sendas de la sabiduría, a fin de que seáis bendecidos, prosperados y preservados,

37 os digo que el hombre que esto hace, ese se declara en ^arebelión manifiesta contra Dios; por tanto, prefiere obedecer al mal espíritu y se convierte en enemigo de toda rectitud; por tanto, el Señor no tiene lugar en él, porque no habita en templos ^bimpuros.

38 De manera que si ese hombre no se ^aarrepiente, y permanece y muere enemigo de Dios, las demandas de la divina ^bjusticia despiertan en su alma inmortal un vivo sentimiento de su propia ^cculpa que lo hace retroceder de la presencia del Señor, y le llena el pecho de culpa, dolor y angustia, que es como un

32a 3 Ne. 11:29-30.

33a GEE Condenación, condenar.

b DyC 19:6, 10-12.

37a Mos. 3:12;

Hel. 8:24-25.

GEE Rebelión.

b Alma 7:21.

38a GEE Arrepentimiento, arrepentirse.

b GEE Justicia.

c GEE Culpa.

fuego inextinguible, cuya llama asciende para siempre jamás.

39 Y ahora os digo que la "misericordia no puede reclamar a ese hombre; por tanto, su destino final es padecer un tormento sin fin.

40 ¡Oh todos vosotros, ancianos, y también vosotros, jóvenes, y vosotros, niños, que podéis entender mis palabras, porque os he hablado claramente para que podáis entender, os ruego que despertéis el "recuerdo de la terrible situación de aquellos que han caído en transgresión!

41 Y además, quisiera que consideraseis el bendito y "feliz estado de aquellos que guardan los mandamientos de Dios. Porque he aquí, ellos son ^bbendecidos en todas las cosas, tanto temporales como espirituales; y si continúan "fieles hasta el fin, son recibidos en el ^dcielo, para que así moren con Dios en un estado de interminable felicidad. ¡Oh recordad, recordad que estas cosas son verdaderas!, porque el Señor Dios lo ha declarado.

CAPÍTULO 3

El rey Benjamín continúa su discurso — El Señor Omnipotente ministrará entre los hombres en un tabernáculo de barro — La sangre

le brotará de cada poro al expiar los pecados del mundo — Su nombre es el único mediante el cual llega la salvación — Los seres humanos pueden despojarse del hombre natural y hacerse santos por medio de la Expiación — El tormento de los inicuos será como un lago de fuego y azufre. Aproximadamente 124 a.C.

Y OTRA VEZ quisiera llamaros la atención, hermanos míos, porque tengo algo más que declararos; pues he aquí, tengo cosas que decir sobre lo que está por venir.

2 Y las cosas que os diré me han sido reveladas por un "ángel de Dios. Y me dijo: Despierta; y desperté; y he aquí que él estaba ante mí.

3 Y me dijo: Despierta y oye las palabras que te voy a decir; pues he aquí, vengo a declararte "alegres nuevas de gran gozo.

4 Porque el Señor ha oído tus oraciones, y ha juzgado en cuanto a tu rectitud y me ha enviado para declarártelas, a fin de que te regocijes; y para que las declares a los de tu pueblo, a fin de que ellos también se llenen de gozo.

5 Porque he aquí que viene el tiempo, y no está muy distante, en que con poder, el "Señor Omnipotente que reina, que era y que es de eternidad en eternidad, descenderá del cielo entre los hijos de los hombres; y morará

39a Alma 34:8-9, 15-16.

GEE Misericordia,
misericordioso.

40a Alma 5:18.

41a 4 Ne. 1:15-18.

GEE Gozo.

b GEE Bendecido,
benedicir, bendición.

c DyC 6:13.

d GEE Cielo.

3 2a GEE Ángeles.

3a Lucas 2:10-11.

5a GEE Jehová.

en un ^btabernáculo de barro, e irá entre los hombres efectuando grandes ^cmilagros, tales como sanar a los enfermos, levantar a los muertos, hacer que los cojos anden, y que los ciegos reciban su vista, y que los sordos oigan, y curar toda clase de enfermedades.

6 Y echará fuera los ^ademonios, o los malos espíritus que moran en el corazón de los hijos de los hombres.

7 Y he aquí, sufrirá ^atentaciones, y dolor en el cuerpo, ^bhambre, sed y fatiga, aún más de lo que el hombre puede ^csufrir sin morir; pues he aquí, la ^dsangre le brotará de cada poro, tan grande será su ^eangustia por la iniquidad y abominaciones de su pueblo.

8 Y se llamará ^aJesucristo, el ^bHijo de Dios, el ^cPadre del cielo y de la tierra, el Creador de todas las cosas desde el principio; y su ^dmadre se llamará ^eMaría.

9 Y he aquí, él viene a los suyos, para que la ^asalvación llegue a los hijos de los hombres, mediante la ^bfe en su nombre; y aun después

de todo esto, lo considerarán como hombre, y dirán que está ^cendemoniado, y lo ^dazotarán, y lo ^ecrucificarán.

10 Y al ^atercer día ^bresucitará de entre los muertos; y he aquí, se presenta para ^cjuzgar al mundo; y he aquí, todas estas cosas se hacen para que descienda un justo juicio sobre los hijos de los hombres.

11 Pues he aquí, y también su ^asangre ^bexpía los pecados de aquellos que han ^ccaído por la transgresión de Adán, que han muerto sin saber la voluntad de Dios concerniente a ellos, o que han pecado por ^dignorancia.

12 ¡Mas ay, ay de aquel que sabe que se está ^arebelando contra Dios! Porque a ninguno de estos viene la salvación, sino por medio del arrepentimiento y la fe en el ^bSeñor Jesucristo.

13 Y el Señor Dios ha enviado a sus santos profetas entre todos los hijos de los hombres, para declarar estas cosas a toda familia, nación y lengua, para que así, quienes creyesen que Cristo habría de venir, esos mismos

5b Mos. 7:27;
Alma 7:9-13.
c Mateo 4:23-24;
Hech. 2:22;
1 Ne. 11:31.
GEE Milagros.
6a Marcos 1:32-34.
7a GEE Tentación, tentar.
b Mateo 4:1-2.
c DyC 19:15-18.
d Lucas 22:44.
e Isa. 53:4-5.
8a GEE Trinidad — Dios el Hijo.

b Alma 7:10.
c Hel. 14:12; 3 Ne. 9:15.
d Mateo 1:16;
1 Ne. 11:14-21.
e GEE María, madre de Jesús.
9a GEE Salvación.
b GEE Fe.
c Juan 8:48.
d Marcos 15:15.
e Lucas 18:33;
1 Ne. 19:10;
2 Ne. 10:3.
GEE Crucifixión.

10a Mateo 16:21;
2 Ne. 25:13;
Hel. 14:20-27.
b GEE Resurrección.
c GEE Juicio, juzgar.
11a GEE Sangre.
b GEE Expiación, expiar.
c GEE Caída de Adán y Eva.
d 2 Ne. 9:25-26.
12a Mos. 2:36-38;
Hel. 8:25.
GEE Rebelión.
b GEE Señor.

recibiesen la ^aremisión de sus pecados y se regocijasen con un gozo sumamente grande, ^baun como si él ya hubiese venido entre ellos.

14 Con todo, el Señor Dios vio que su pueblo era gente de dura cerviz, y les designó una ley, sí, la ^aley de Moisés.

15 Y les mostró muchas señales, y maravillas, y ^asímbolos, y figuras, concernientes a su venida; y también les hablaron santos profetas referente a su venida; y sin embargo, endurecieron sus corazones, y no comprendieron que la ^bley de Moisés nada logra salvo que sea por la expiación de su sangre.

16 Y aun si fuese posible que los ^aniños pequeños pecasen, no podrían salvarse; mas te digo que son ^bbenditos; pues he aquí, así como en Adán, o por naturaleza, ellos caen, así también la sangre de Cristo expía sus pecados.

17 Y además, te digo que ^ano se dará otro nombre, ni otra senda ni medio, por el cual la ^bsalvación llegue a los hijos de los hombres, sino en el nombre de ^cCristo, el Señor Omnipotente, y por medio de ese nombre.

18 Pues he aquí, él juzga, y

su juicio es justo; y el niño que muere en su infancia no perece; mas los hombres beben condenación para sus propias almas, a menos que se humillen y se ^avuelvan como niños pequeños, y crean que la salvación fue, y es, y ha de venir en la sangre ^bexpiatoria de Cristo, el Señor Omnipotente, y por medio de ella.

19 Porque el hombre ^anatural es enemigo de Dios, y lo ha sido desde la ^bcaída de Adán, y lo será para siempre jamás, a menos que se ^csometa al influjo del ^dSanto Espíritu, y se despoje del hombre natural, y se haga ^esanto por la expiación de Cristo el Señor, y se vuelva como un ^fniño: sumiso, manso, humilde, paciente, lleno de amor y dispuesto a someterse a cuanto el Señor juzgue conveniente infligir sobre él, tal como un niño se somete a su padre.

20 Y además, te digo que vendrá el día en que el ^aconocimiento de un Salvador se esparcirá por ^btoda nación, tribu, lengua y pueblo.

21 Y he aquí, cuando llegue ese día, nadie, salvo los niños pequeños, será hallado ^asin culpa

13a GEE Remisión de pecados.

b 2 Ne. 25:24-27; Jarom 1:11.

14a GEE Ley de Moisés.

15a GEE Jesucristo — Simbolismos o símbolos de Jesucristo.

b Mos. 13:27-32.

16a GEE Niño(s).

b Moro. 8:8-9.

17a Hech. 4:10-12;

2 Ne. 31:21.

b GEE Salvación.

c GEE Jesucristo — El tomar sobre sí el nombre de Jesucristo.

18a Mateo 18:3.

b Mos. 4:2; Hel. 5:9.

19a 1 Cor. 2:11-14;

Mos. 16:2-3.

GEE Hombre natural.

b GEE Caída de Adán y Eva.

c 2 Cró. 30:8.

d Moro. 10:4-5.

GEE Espíritu Santo.

e GEE Santo (sustantivo).

f 3 Ne. 9:22.

20a DyC 3:16.

b GEE Obra misional.

21a GEE Responsabilidad, responsable.

ante Dios, sino por el arrepentimiento y la fe en el nombre del Señor Dios Omnipotente.

22 Y aun ahora, cuando hayas enseñado a los de tu pueblo las cosas que el Señor tu Dios te ha mandado, ya no son hallados entonces sin culpa a la vista de Dios, sino de acuerdo con las palabras que te he hablado.

23 Y ahora he declarado las palabras que el Señor Dios me ha mandado.

24 Y así dice el Señor: Estarán como reluciente testimonio contra los de este pueblo en el día del juicio, y por ellas serán juzgados, todo hombre según sus obras, ya sea que fueren buenas o que fueren malas.

25 Y si fueren malas, serán consignados al horrendo "espectáculo de su propia culpa y abominaciones, que los hará retroceder de la presencia del Señor a un estado de ^bmiseria y tormento sin fin, de donde no podrán ya volver; por tanto, han bebido condenación para sus propias almas.

26 Por consiguiente, han bebido de la copa de la ira de Dios, la cual tan imposible le sería a la justicia negársela, como haberle negado a ^aAdán que cayera por participar del ^bfruto prohibido; por tanto, la "misericordia ya no podría reclamarlos para siempre jamás.

27 Y su ^atormento es como un

^blago de fuego y azufre, cuyas llamas son inextinguibles, y cuyo humo asciende para siempre jamás. Así me ha mandado el Señor. Amén.

CAPÍTULO 4

El rey Benjamín continúa su discurso — La salvación llega por causa de la Expiación — Creed en Dios para que seáis salvos — Retened la remisión de vuestros pecados mediante la fidelidad — Impartid de vuestros bienes a los pobres — Haced todas las cosas con prudencia y en orden. Aproximadamente 124 a.C.

Y AHORA bien, aconteció que cuando el rey Benjamín hubo concluido de hablar las palabras que le habían sido comunicadas por el ángel del Señor, miró a su alrededor hacia la multitud, y he aquí, habían caído a tierra, porque el ^atemor del Señor había venido sobre ellos.

2 Y se habían visto a sí mismos en su propio estado ^acarnal, aún ^bmenos que el polvo de la tierra. Y todos a una voz clamaron, diciendo: ¡Oh, ten misericordia, y aplica la sangre ^cexpiatoria de Cristo para que recibamos el perdón de nuestros pecados, y sean purificados nuestros corazones; porque creemos en Jesucristo, el Hijo de Dios, que ^dcreó el cielo y la

25a Alma 5:18; 12:14-15.

b Morm. 8:38.

26a Morm. 9:12.

b Gén. 3:1-12;

2 Ne. 2:15-19;

Alma 12:21-23.

c GEE Misericordia, misericordioso.

27a GEE Culpa.

b 2 Ne. 9:16;

Jacob 6:10;

DyC 76:36.

4 1a GEE Temor.

2a GEE Carnal.

b Hel. 12:7-8.

c Mos. 3:18;

Hel. 5:9.

d GEE Creación, crear.

tierra y todas las cosas; el cual bajará entre los hijos de los hombres!

3 Y aconteció que después de que hubieron hablado estas palabras, el Espíritu del Señor descendió sobre ellos, y fueron llenos de gozo, habiendo recibido la ^aremisión de sus pecados, y teniendo paz de ^bconciencia a causa de la gran ^cfe que tenían en Jesucristo que había de venir, según las palabras que el rey Benjamín les había hablado.

4 Y el rey Benjamín abrió otra vez su boca y empezó a hablarles, diciendo: Mis amigos y hermanos, parentela y pueblo mío, quisiera otra vez llamaros la atención, para que podáis oír y entender el resto de las palabras que os hable.

5 Porque he aquí, si el conocimiento de la bondad de ^aDios en esta ocasión ha despertado en vosotros el sentido de vuestra nulidad y vuestro estado indigno y caído

6 —os digo que si habéis llegado al ^aconocimiento de la bondad de Dios, y de su incomparable poder, y su sabiduría, su paciencia y su longanimidad para con los hijos de los hombres; y también la ^bexpiación que ha sido preparada desde la ^cfundación del mundo, a fin de que por ese medio llegara

la salvación a aquel que pusiera su ^dconfianza en el Señor y fuera diligente en guardar sus mandamientos, y perseverara en la fe hasta el fin de su vida, quiero decir la vida del cuerpo mortal—

7 digo que este es el hombre que recibe la salvación, por medio de la expiación que fue preparada desde la fundación del mundo para todo el género humano que ha existido desde la ^acaída de Adán, o que existe, o que existirá jamás hasta el fin del mundo.

8 Y este es el medio por el cual viene la salvación. Y ^ano hay otra salvación aparte de esta de que se ha hablado; ni hay tampoco otras condiciones según las cuales el hombre pueda ser salvo, sino por las que os he dicho.

9 Creed en Dios; creed que él existe, y que creó todas las cosas, tanto en el cielo como en la tierra; creed que él tiene toda ^asabiduría y todo poder, tanto en el cielo como en la tierra; creed que el hombre no ^bcomprende todas las cosas que el Señor puede comprender.

10 Y además, creed que debéis ^aarrepentiros de vuestros pecados, y abandonarlos, y humillaros ante Dios, y pedid con sinceridad de corazón que él os ^bperdone;

3a GEE Remisión de pecados.

b GEE Conciencia.

c GEE Fe.

5a Moisés 1:10.

6a GEE Trinidad.

b GEE Expiación, expiar.

c Mos. 15:19.

d Sal. 36:7;

2 Ne. 22:2;

Hel. 12:1.

GEE Confianza, confiar.

7a GEE Caída de Adán y Eva.

8a Hech. 4:12;

2 Ne. 31:21;

Mos. 3:17.

9a Rom. 11:33-34;

Jacob 4:8-13.

b Isa. 55:9.

10a GEE Arrepentimiento, arrepentirse.

b DyC 61:2.

y ahora bien, si ^ccreéis todas estas cosas, mirad que las ^dhagáis.

11 Y otra vez os digo, según dije antes, que así como habéis llegado al conocimiento de la gloria de Dios, o si habéis sabido de su bondad, y ^aprobado su amor, y habéis recibido la ^bremisión de vuestros pecados, lo que ocasiona tan inmenso gozo en vuestras almas, así quisiera que recordaseis y retuviérais siempre en vuestra memoria la grandeza de Dios, y vuestra propia ^cnulidad, y su ^dbondad y longanimidad para con vosotros, indignas criaturas, y os humillaseis aun en las profundidades de la ^ehumildad, ^finvocando el nombre del Señor diariamente, y permaneciendo firmes en la fe de lo que está por venir, que fue anunciado por boca del ángel.

12 Y he aquí, os digo que si hacéis esto, siempre os regocijaréis, y seréis llenos del ^aamor de Dios y siempre ^bretendréis la remisión de vuestros pecados; y aumentaréis en el conocimiento de la gloria de aquel que os creó, o sea, en el conocimiento de lo que es justo y verdadero.

13 Y no tendréis deseos de injuriaros el uno al otro, sino de vivir ^apacíficamente, y de dar

a cada uno según lo que le corresponda.

14 Ni permitiréis que vuestros ^ahijos anden hambrientos ni desnudos, ni consentiréis que quebranten las leyes de Dios, ni que ^bcontiendan y riñan unos con otros y sirvan al diablo, que es el maestro del pecado, o sea, el espíritu malo de quien nuestros padres han hablado, ya que él es el enemigo de toda rectitud.

15 Mas les ^aenseñaréis a ^bandar por las vías de la verdad y la seriedad; les enseñaréis a ^camarse mutuamente y a servirse el uno al otro.

16 Y además, vosotros mismos ^asocorreréis a los que necesiten vuestro socorro; impartiréis de vuestros bienes al necesitado; y no permitiréis que el ^bmendigo os haga su petición en vano, y sea echado fuera para perecer.

17 Tal vez ^adirás: El hombre ha traído sobre sí su miseria; por tanto, detendré mi mano y no le daré de mi alimento, ni le impartiré de mis bienes para evitar que padezca, porque sus castigos son justos.

18 Mas, ¡oh hombre!, yo te digo que quien esto hiciere tiene gran necesidad de arrepentirse; y a menos que se arrepienta de lo

10c Mateo 7:24-27.

d 2 Ne. 31:19-21.

11a Alma 36:24-26.

b GEE Remisión de pecados.

c Moisés 1:10.

d Éx. 34:6;

Moro. 8:3.

e GEE Humildad, humilde, humillar (afligir).

f GEE Oración.

12a GEE Amor.

b Mos. 4:26;

Alma 4:13-14; 5:26-35;

DyC 20:31-34.

13a GEE Pacificador.

14a 1 Tim. 5:8;

DyC 83:4.

b GEE Contención, contienda.

15a DyC 68:25-28;

Moisés 6:58.

GEE Enseñar.

b GEE Andar, andar con Dios.

c Mos. 18:21.

16a GEE Caridad; Servicio.

b Deut. 15:7-11;

Prov. 21:13;

Isa. 10:1-2.

17a Prov. 17:5.

que ha hecho, perece para siempre, y no tiene parte en el reino de Dios.

19 Pues he aquí, ¿no somos todos mendigos? ¿No dependemos todos del mismo Ser, sí, de Dios, por todos los bienes que tenemos; por alimento y vestido; y por oro y plata y por las riquezas de toda especie que poseemos?

20 Y he aquí, ahora mismo habéis estado invocando su nombre, suplicando la remisión de vuestros pecados. ¿Y ha permitido él que hayáis pedido en vano? No; él ha derramado su Espíritu sobre vosotros, y ha hecho que vuestros corazones se llenaran de ^aalegría, y ha hecho callar vuestras bocas de modo que no pudisteis expresaros, tan extremadamente grande fue vuestro gozo.

21 Y ahora bien, si Dios, que os ha creado, de quien dependéis por vuestras vidas y por todo lo que tenéis y sois, os concede cuanta cosa justa le pedís con fe, creyendo que recibiréis, ¡oh cómo debéis entonces ^aimpartiros el uno al otro de vuestros bienes!

22 Y si ^ajuzáis al hombre que os pide de vuestros bienes para no perecer, y lo condenáis, cuánto más justa será vuestra condenación por haberle ^bnegado vuestros bienes, los cuales no os pertenecen a vosotros sino a Dios, a quien

también vuestra vida pertenece; y con todo, ninguna petición hacéis, ni os arrepentís de lo que habéis hecho.

23 Os digo: ¡Ay de tal hombre, porque sus bienes perecerán con él! Y digo estas cosas a los que son ^aricos en lo que toca a las cosas de este mundo.

24 Y además, digo a los pobres, vosotros que no tenéis, y sin embargo, tenéis suficiente para pasar de un día al otro; me refiero a todos vosotros que rehusáis al mendigo porque no tenéis; quisiera que en vuestros corazones dijeseis: No doy porque no tengo, mas si tuviera, ^adaría.

25 Ahora bien, si decís esto en vuestros corazones, quedáis sin culpa; de otro modo, sois ^acondenados; y vuestra condenación es justa, pues codiciáis lo que no habéis recibido.

26 Y ahora bien, por causa de estas cosas que os he hablado —es decir, a fin de retener la remisión de vuestros pecados de día en día, para que ^aandéis sin culpa ante Dios— quisiera que de vuestros bienes ^bdie-seis al ^cpobre, cada cual según lo que tuviere, tal como ^dalimentar al hambriento, vestir al desnudo, visitar al enfermo, y ministrar para su alivio, tanto espiritual como temporalmente, según sus necesidades.

27 Y mirad que se hagan todas

20a GEE Gozo.

21a GEE Bienestar; Servicio.

22a Mateo 7:1-2; Juan 7:24.

b 1 Juan 3:17.

23a DyC 56:16.

24a Marcos 12:44.

25a DyC 56:17.

26a GEE Andar, andar con Dios.

b Jacob 2:17-19.

c Zac. 7:10;

Alma 1:27.

GEE Limosna.

d Isa. 58:10-11;

DyC 104:17-18.

estas cosas con prudencia y orden; porque no se exige que un hombre corra más ^aaprisa de lo que sus fuerzas le permiten. Y además, conviene que sea diligente, para que así gane el galardón; por tanto, todas las cosas deben hacerse en orden.

28 Y quisiera que recordaseis que el que de entre vosotros pida prestado a su vecino, debe devolver aquello que pide prestado, de acuerdo con lo que prometa; pues de lo contrario, cometeréis pecado y tal vez hagáis que vuestro vecino peque también.

29 Y por último, no puedo deciros todas las cosas mediante las cuales podéis cometer pecado; porque hay varios modos y medios, tantos que no puedo enumerarlos.

30 Pero esto puedo deciros, que si no os ^acuidáis a vosotros mismos, y vuestros ^bpensamientos, y vuestras ^cpalabras y vuestras obras, y si no observáis los mandamientos de Dios ni perseveráis en la fe de lo que habéis oído concerniente a la venida de nuestro Señor, aun hasta el fin de vuestras vidas, debéis perecer. Y ahora bien, ¡oh hombre!, recuerda, y no perezcas.

CAPÍTULO 5

Los santos llegan a ser hijos e hijas de Cristo por medio de la

fe — Entonces son llamados por el nombre de Cristo — El rey Benjamín los exhorta a ser firmes e inmutables en buenas obras. Aproximadamente 124 a.C.

Y AHORA bien, aconteció que cuando el rey Benjamín hubo hablado así a su pueblo, mandó indagar entre ellos, deseando saber si creían las palabras que les había hablado.

2 Y todos clamaron a una voz, diciendo: Sí, creemos todas las palabras que nos has hablado; y además, sabemos de su certeza y verdad por el Espíritu del Señor Omnipotente, el cual ha efectuado un potente ^acambio en nosotros, o sea, en nuestros corazones, por lo que ya no tenemos más disposición a obrar ^bmal, sino a hacer lo bueno continuamente.

3 Y también nosotros mismos, por medio de la infinita bondad de Dios y las manifestaciones de su Espíritu, tenemos grandes visiones de aquello que está por venir; y si fuere necesario, podríamos profetizar de todas las cosas.

4 Y es la fe que hemos tenido en las cosas que nuestro rey nos ha hablado lo que nos ha llevado a este gran conocimiento, por lo que nos regocijamos con un gozo tan sumamente grande.

5 Y estamos dispuestos a concertar un ^aconvenio con nuestro Dios de hacer su voluntad y ser

27a DyC 10:4.
30a Alma 12:14.
GEE Velar.
b Marcos 7:18–23.

GEE Pensamientos.
c Mateo 15:18–20.
GEE Profanidad.
5 2a Alma 5:14.

GEE Nacer de Dios, nacer de nuevo.
b Alma 19:33.
5a Mos. 18:10.

obedientes a sus mandamientos en todas las cosas que él nos mande, todo el resto de nuestros días, para que no traigamos sobre nosotros un tormento ^bsin fin, como lo ha declarado el ^cángel, para que no bebamos del cáliz de la ira de Dios.

6 Ahora bien, estas palabras eran las que de ellos deseaba el rey Benjamín; y por lo tanto, les dijo: Habéis declarado las palabras que yo deseaba; y el convenio que habéis hecho es un convenio justo.

7 Ahora pues, a causa del convenio que habéis hecho, seréis llamados ^aprogenie de Cristo, hijos e hijas de él, porque he aquí, hoy él os ha ^bengendrado espiritualmente; pues decís que vuestros ^ccorazones han cambiado por medio de la fe en su nombre; por tanto, habéis ^dnacido de él y habéis llegado a ser sus ^ehijos y sus hijas.

8 Y bajo este ^atítulo sois ^blibrados, y ^cno hay otro título por medio del cual podáis ser librados. No hay otro ^dnombre dado por el cual venga la salvación; por tanto, quisiera que ^etomaseis sobre vosotros el nombre de Cristo, todos vosotros que habéis hecho convenio

con Dios de ser obedientes hasta el fin de vuestras vidas.

9 Y sucederá que quien hiciere esto, se hallará a la diestra de Dios, porque sabrá el nombre por el cual es llamado; pues será llamado por el nombre de Cristo.

10 Y acontecerá que quien no tome sobre sí el nombre de Cristo, tendrá que ser llamado por algún ^aotro nombre; por tanto, se hallará a la ^bizquierda de Dios.

11 Y quisiera que también recordaseis que este es el ^anombre que dije que os daría, el cual nunca sería borrado, sino por transgresión; por tanto, tened cuidado de no transgredir, para que el nombre no sea borrado de vuestros corazones.

12 Yo os digo: Quisiera que os acordaseis de ^aconservar siempre escrito este nombre en vuestros corazones para que no os halléis a la izquierda de Dios, sino que oigáis y conozcáis la voz por la cual seréis llamados, y también el nombre por el cual él os llamará.

13 Porque ¿cómo ^aconoce un hombre al amo a quien no ha servido, que es un extraño para él, y se halla lejos de los pensamientos y de las intenciones de su corazón?

5b Mos. 3:25-27.

c Mos. 3:2.

7a Mos. 27:24-26;

Moisés 6:64-68.

GEE Hijos e hijas de Dios.

b GEE Engendrado, engendrar.

c GEE Corazón.

d Mos. 15:10-11.

GEE Nacer de Dios,

nacer de nuevo.

e DyC 11:30.

8a O sea, encabezamiento.

Es decir, Cristo es la cabeza.

b Rom. 6:18;

Gál. 5:1;

Hel. 14:30.

c Hech. 4:10, 12;

Alma 21:9.

d Mos. 26:18.

e Hech. 11:26;

Alma 46:15.

10a Alma 5:38-39.

b Mateo 25:33.

11a Mos. 1:11-12.

GEE Jesucristo — El

tomar sobre sí el

nombre de Jesucristo.

12a DyC 18:23-25.

13a Mos. 26:24-27.

14 Y además, ¿toma un hombre un asno que pertenece a su vecino, y lo guarda? Yo os digo que no; ni siquiera permitirá que pazca entre sus rebaños, sino que lo ahuyentará y lo echará fuera. Os digo que así será entre vosotros si no sabéis el nombre por el cual se os llame.

15 Por tanto, quisiera que fueseis firmes e inmutables, abundando siempre en buenas obras para que Cristo, el Señor Dios Omnipotente, pueda ^asellaros como suyos, a fin de que seáis llevados al cielo, y tengáis salvación sin fin, y vida eterna mediante la sabiduría, y poder, y justicia, y misericordia de aquel que ^bcreó todas las cosas en el cielo y en la tierra, el cual es Dios sobre todo. Amén.

CAPÍTULO 6

El rey Benjamín registra los nombres de los del pueblo y nombra sacerdotes para que les enseñen — Mosíah reina como rey justo. Aproximadamente 124–121 a.C.

Y AHORA bien, el rey Benjamín consideró prudente, después de haber acabado de hablar al pueblo, ^atomar los nombres de todos los que habían hecho convenio con Dios de guardar sus mandamientos.

2 Y sucedió que no hubo ni un alma, salvo los niños pequeños,

que no hubiese hecho convenio y tomado sobre sí el nombre de Cristo.

3 Y además, aconteció que cuando el rey Benjamín hubo dado fin a todas estas cosas, y hubo consagrado a su hijo ^aMosíah para que fuera el gobernante y rey de su pueblo, y le hubo dado todo cargo concerniente al reino, y también hubo ^bnombrado sacerdotes para ^censeñar al pueblo, a fin de que así pudiesen oír y saber los mandamientos de Dios, y despertar en ellos el recuerdo del ^djuramento que habían hecho, despidió a la multitud; y se volvieron, cada cual, según sus familias, a sus propias casas.

4 Y ^aMosíah empezó a reinar en lugar de su padre. Y comenzó a reinar en el trigésimo año de su vida; y en total habían transcurrido unos cuatrocientos setenta y seis años desde el ^btiempo en que Lehi salió de Jerusalén.

5 Y el rey Benjamín vivió tres años más, y murió.

6 Y sucedió que el rey Mosíah anduvo en las sendas del Señor, y observó sus juicios y sus estatutos, y guardó sus mandamientos en todas las cosas que el Señor le mandó.

7 Y el rey Mosíah hizo que su pueblo labrara la tierra. Y también él mismo labraba la tierra para que así ^ano fuese oneroso a

15a GEE Santificación;
Vocación (llamamiento)
y elección.
b Col. 1:16; Mos. 4:2;
Alma 11:39.

6 1a DyC 128:8.
3a Mos. 1:10; 2:30.
b GEE Ordenación,
ordenar.
c Alma 4:7.

d Mos. 5:5–7.
4a GEE Mosíah hijo de
Benjamín.
b 1 Né. 1:4.
7a 2 Cor. 11:9.

su pueblo, a fin de obrar de acuerdo con lo que su padre había hecho en todas las cosas. Y no hubo contención entre todo su pueblo por el espacio de tres años.

CAPÍTULO 7

Ammón descubre la tierra de Lehi-Nefi, donde reina Limhi — El pueblo de Limhi se halla bajo el yugo de los lamanitas — Limhi relata la historia de ellos — Un profeta (Abinadí) había testificado que Cristo es el Dios y el Padre de todas las cosas — Aquellos que siembren inmundicia segarán el torbellino, y aquellos que depositen su confianza en el Señor serán librados. Aproximadamente 121 a.C.

Y AHORA bien, aconteció que después que hubo tenido paz continua por el término de tres años, el rey Mosíah tuvo deseos de saber de la gente que ^afue a morar a la tierra de Lehi-Nefi, o sea, a la ciudad de Lehi-Nefi; porque su pueblo nada había sabido de ellos desde la ocasión en que salieron de la tierra de ^bZarahemla; de modo que lo importunaban con su insistencia.

2 Y sucedió que el rey Mosíah concedió que dieciséis de los hombres fuertes del pueblo subiesen a la tierra de Lehi-Nefi para indagar concerniente a sus hermanos.

3 Y ocurrió que al día siguiente emprendieron el viaje, e iba con

ellos uno llamado Ammón, un hombre fuerte y poderoso, y descendiente de Zarahemla; y también era su caudillo.

4 Y no sabían el rumbo que debían seguir en el desierto para subir a la tierra de Lehi-Nefi; por tanto, anduvieron errantes muchos días por el desierto, sí, hasta cuarenta días anduvieron errantes.

5 Y después que hubieron andado errantes cuarenta días, llegaron a un collado al norte de la tierra de ^aShilom, y allí plantaron sus tiendas.

6 Y Ammón tomó a tres de sus hermanos, y se llamaban Amalekí, Helem y Hem, y descendieron a la tierra de ^aNefi.

7 Y he aquí que dieron con el rey del pueblo que vivía en la tierra de Nefi y en la tierra de Shilom; y los rodeó la guardia del rey, y fueron apresados y atados y encarcelados.

8 Y ocurrió que después de haber estado en la cárcel dos días, los llevaron otra vez delante del rey, y les soltaron las ligaduras; y estaban ante el rey, y se les permitió, o más bien, se les mandó que respondieran a las preguntas que él les hiciera.

9 Y les dijo: He aquí, yo soy ^aLimhi hijo de Noé, que fue hijo de Zeniff, quien salió de la tierra de Zarahemla para heredar esta tierra que era la tierra de sus padres, y el cual fue hecho rey por la voz del pueblo.

10 Y ahora deseo saber la razón

7 1a Omni 1:27-30.
b Omni 1:13.

5a Mos. 9:6, 8, 14.
6a 2 Ne. 5:8.

9a Mos. 11:1.

por la cual os habéis atrevido a aproximaros a los muros de la ciudad, cuando yo mismo me hallaba fuera de la puerta con mis guardias.

11 Y por este motivo he permitido que fueseis preservados, para que yo pudiera interrogaros, pues de otro modo, habría hecho que mis guardias os ejecutaran. Os es permitido hablar.

12 Y ahora bien, cuando Ammón vio que le era permitido hablar, fue y se inclinó ante el rey; y, levantándose otra vez, dijo: ¡Oh rey!, estoy muy agradecido ante Dios hoy día por estar vivo aún, y porque se me permite hablar; y trataré de hablar osadamente;

13 porque estoy seguro de que si me hubieses conocido, no habrías permitido que me pusieran estas ligaduras. Pues soy Ammón, descendiente de Zarahemla, y he subido desde la tierra de "Zarahemla para indagar tocante a nuestros hermanos que Zeniff trajo de aquella tierra.

14 Y ocurrió que luego que hubo oído las palabras de Ammón, Limhi se alegró en extremo, y dijo: Ahora sé de seguro que mis hermanos que se hallaban en la tierra de Zarahemla viven aún. Y ahora me regocijaré, y mañana haré que mi pueblo se regocije también.

15 Porque he aquí, nos hallamos bajo el yugo de los lamanitas, y se nos ha "impuesto un tributo

gravoso de soportar. Y he aquí, nuestros hermanos ahora nos librarán de nuestro cautiverio, o sea, de las manos de los lamanitas, y seremos sus esclavos; porque es mejor ser esclavos de los nefitas que pagar tributo al rey de los lamanitas.

16 Y ahora bien, el rey Limhi mandó a sus guardias que no volvieran a atar a Ammón ni a sus hermanos, sino hizo que fueran al collado que se hallaba al norte de Shilom, y trajeran a sus hermanos a la ciudad para que comieran, bebieran y descansaran de los trabajos de su viaje; porque habían padecido muchas cosas; habían padecido hambre, sed y fatiga.

17 Y ahora bien, aconteció que al día siguiente, el rey Limhi envió una proclamación a todos los de su pueblo, a fin de que se congregasen en el "templo para oír las palabras que él les iba a hablar.

18 Y acaeció que cuando se hubieron congregado, les habló de este modo, diciendo: ¡Oh pueblo mío, levantad vuestras cabezas y consolaos!, porque he aquí, el tiempo está próximo, o no está muy lejano, cuando ya no estaremos sujetos a nuestros enemigos a pesar de que nuestras muchas luchas han sido en vano; sin embargo, creo que todavía queda por hacer una lucha eficaz.

19 Por tanto, levantad vuestras cabezas y regocijaos, y poned vuestra confianza en "Dios, en ese Dios que fue el Dios de Abraham,

13a Omni 1:12-15.
15a Mos. 19:15.

17a 2 Ne. 5:16.
19a Éx. 3:6; 1 Ne. 19:10.

de Isaac y de Jacob; y además, ese Dios que ^bsacó a los hijos de Israel de la tierra de Egipto, e hizo que cruzaran a pie el mar Rojo sobre tierra seca, y los alimentó con ‘maná para que no pereciesen en el desierto; y muchas otras cosas hizo él por ellos.

20 Y además, ese mismo Dios ha ‘traído a nuestros padres de la tierra de Jerusalén, y ha sostenido y preservado a su pueblo, aun hasta ahora; y he aquí, es por causa de nuestras iniquidades y abominaciones que él nos ha traído al cautiverio.

21 Y todos vosotros sois hoy testigos de que Zeniff, que fue hecho rey de este pueblo, con un ‘exceso de celo por heredar la tierra de sus padres, fue engañado por la astucia y estratagema del rey Lamán, quien hizo un tratado con el rey Zeniff, y entregó en sus manos la posesión de parte de la tierra, o sea, la ciudad de Lehi-Nefi, la ciudad de Shilom y la tierra circunvecina;

22 e hizo todo esto con el único objeto de ‘subyugar o esclavizar a este pueblo. Y he aquí, nosotros actualmente pagamos tributo al rey de los lamanitas, que equivale a la mitad de nuestro maíz, y de nuestra cebada, y aun de todos nuestros granos, sean de la clase que fueren; y la mitad del aumento de nuestros rebaños

y nuestros hatos; y el rey de los lamanitas nos exige la mitad de cuanto tenemos o poseemos, o nuestras vidas.

23 Y bien, ¿no es esto gravoso de soportar? ¿Y no es grande esta aflicción nuestra? He aquí, cuán gran razón tenemos nosotros para lamentarnos.

24 Sí, os digo que grandes son las razones que tenemos para lamentarnos; porque he aquí, cuántos de nuestros hermanos han sido muertos, y su sangre ha sido derramada en vano, y todo por causa de la iniquidad.

25 Porque si este pueblo no hubiese caído en la transgresión, el Señor no habría permitido que este gran mal les hubiera sobrevenido. Mas he aquí, no quisieron oír sus palabras, sino que surgieron contenciones entre ellos, al grado de verter sangre entre ellos mismos.

26 Y han matado a un ‘profeta del Señor; sí, un hombre escogido de Dios que les habló de sus iniquidades y abominaciones, y profetizó de muchas cosas que han de acontecer, sí, aun la venida de Cristo.

27 Y porque les declaró que Cristo era el ‘Dios, el Padre de todas las cosas, y que tomaría sobre sí la imagen de hombre, y sería la ^bimagen conforme a la cual el hombre fue creado en el principio; en otras palabras, dijo

19b Éx. 12:40-41;
Alma 36:28.
c Éx. 16:15, 35;
Núm. 11:7-8;
Josué 5:12.

20a 1 Ne. 2:1-4.
21a Mos. 9:1-3.
22a Mos. 10:18.
26a Mos. 17:12-20.
27a GEE Trinidad.

b Gén. 1:26-28;
Éter 3:14-17;
DyC 20:17-18.

que el hombre fue creado a imagen de ‘Dios, y que Dios bajaría entre los hijos de los hombres, y tomaría sobre sí carne y sangre, e iría sobre la faz de la tierra.

28 Y ahora bien, porque dijo esto, le quitaron la vida; e hicieron muchas cosas más que trajeron sobre ellos la ira de Dios. Por tanto, ¿quién se puede asombrar de que se hallen en el cautiverio, y sean heridos con tan grandes aflicciones?

29 Porque he aquí, el Señor ha dicho: No “socorreré a los de mi pueblo en el día de su transgresión, sino que obstruiré sus caminos para que no prosperen; y sus hechos serán como piedra de tropiezo delante de ellos.

30 Y también dice: Si mi pueblo siembra “inmundicia, ^bsegará el tamo de ella en el torbellino; y su efecto es veneno.

31 Y dice además: Si mi pueblo siembra inmundicia segará el “viento oriental, el cual trae destrucción inmediata.

32 Y ahora bien, he aquí, la promesa del Señor se ha cumplido, y vosotros sois heridos y afligidos.

33 Mas si os “tornáis al Señor con íntegro propósito de corazón, y ponéis vuestra confianza en él, y le servís con toda la diligencia del alma, si hacéis esto, él, de acuerdo con su propia voluntad y deseo, os librára del cautiverio.

CAPÍTULO 8

Ammón enseña al pueblo de Limhi — Se entera de las veinticuatro planchas Jareditas — Los videntes pueden traducir anales antiguos — No hay don mayor que el que posee un vidente. Aproximadamente 121 a.C.

Y ACONTECIÓ que después que el rey Limhi hubo acabado de hablar a su pueblo, porque les dijo muchas cosas, y solo algunas de ellas he escrito en este libro, él relató a su pueblo todo lo concerniente a sus hermanos que se hallaban en la tierra de Zarahemla.

2 E hizo que Ammón se presentara ante la multitud, y le refiriese todo cuanto había sucedido a sus hermanos desde la época en que Zeniff partió de la tierra, hasta el tiempo en que él mismo vino de allí.

3 Y Ammón también les declaró las últimas palabras que el rey Benjamín les había enseñado, y las explicó al pueblo del rey Limhi para que entendieran todas las palabras que él habló.

4 Y sucedió que después de haber hecho todo esto, el rey Limhi despidió a la multitud e hizo que cada uno se volviera a su propia casa.

5 Y ocurrió que hizo que le llevaran a Ammón las planchas que contenían los “anales de su pueblo, desde el tiempo en que

27c Mos. 13:33-34; 15:1-4.

29a 1 Sam. 12:15;

2 Cró. 24:20.

30a GEE Inmundicia,

inmundo.

b Gál. 6:7-8;

DyC 6:33.

GEE Siega.

31a Jer. 18:17;

Mos. 12:6.

33a Morm. 9:6.

8 5a Mos. 9-22.

salieron de la tierra de Zarahemla, para que él las leyera.

6 Ahora bien, en cuanto Ammón hubo leído la historia, el rey lo interrogó para saber si podía interpretar idiomas; y le respondió Ammón que no podía.

7 Y le dijo el rey: Hallándome apesadumbrado por las aflicciones de mi pueblo, hice que cuarenta y tres de los de mi pueblo emprendieran un recorrido por el desierto, para que por ese medio hallasen la tierra de Zarahemla, a fin de apelar a nuestros hermanos para que nos librasen del cautiverio.

8 Y estuvieron perdidos en el desierto por el espacio de muchos días, y a pesar de su diligencia, no encontraron la tierra de Zarahemla, sino que retornaron aquí después de haber viajado por una tierra entre muchas aguas, y de haber descubierto una región llena de huesos de hombres y bestias, y también estaba cubierta de ruinas de edificios de todas clases; y descubrieron una tierra que había sido habitada por un pueblo tan numeroso como las huestes de Israel.

9 Y como testimonio de la verdad de las cosas que habían dicho, han traído “veinticuatro planchas que están llenas de grabados, y son de oro puro.

10 Y he aquí, también han traído “petos, los cuales son de gran tamaño; y son de ^bbronce y de

cobre, y están perfectamente conservados.

11 Y más aún, han traído espadas cuyas guarniciones se han consumido, y cuyas hojas estaban carcomidas de herrumbre; y no hay en la tierra quien pueda interpretar el lenguaje o los grabados que están sobre las planchas. Por esto te dije: ¿Puedes traducir?

12 Y te pregunto además: ¿Sabes tú de alguien que pueda traducir? Porque deseo que estos anales sean traducidos a nuestro idioma; pues quizá nos darán conocimiento de un resto del pueblo que ha sido destruido, del cual procedieron estos anales; o tal vez nos harán saber de este mismo pueblo que ha sido destruido; y deseo saber la causa de su destrucción.

13 Luego Ammón le dijo: Puedo de seguro decirte, oh rey, de un hombre que puede “traducir los anales; pues él tiene algo con lo que puede mirar y traducir todos los anales que son de fecha antigua; y es un don de Dios. Y las cosas se llaman ^bintérpretes, y nadie puede mirar en ellos a menos que le sea mandado, no sea que busque lo que no debe, y así perezca. Y a quien se le manda mirar en ellos, a ese se le llama ^cvidente.

14 Y he aquí, el rey del pueblo que se halla en la tierra de Zarahemla es el hombre a quien se manda hacer estas cosas, y es el que tiene este alto don de Dios.

9a Éter 1:1-2.
10a Éter 15:15.

b Éter 10:23.
13a Mos. 28:10-17.

b GEE Urim y Tumim.
c GEE Vidente.

15 Y dijo el rey que un vidente es mayor que un profeta.

16 Y Ammón dijo que un vidente es también revelador y profeta; y que no hay mayor don que un hombre pueda tener, a menos que posea el poder de Dios, que nadie puede tener; sin embargo, el hombre puede recibir gran poder de Dios.

17 Mas un vidente puede saber de cosas que han pasado y también de cosas futuras; y por este medio todas las cosas serán reveladas, o mejor dicho, las cosas secretas serán manifestadas, y las cosas ocultas saldrán a la luz; y lo que no es sabido, ellos lo darán a conocer; y también manifestarán cosas que de otra manera no se podrían saber.

18 Así Dios ha dispuesto un medio para que el hombre, por la fe, pueda efectuar grandes milagros; por tanto, llega a ser un gran beneficio para sus semejantes.

19 Y ahora bien, cuando Ammón hubo acabado de hablar estas palabras, el rey se regocijó en extremo y dio gracias a Dios, diciendo: Sin duda estas planchas encierran un "gran misterio, y estos intérpretes fueron indudablemente preparados con objeto de desplegar todos los misterios de esta índole a los hijos de los hombres.

20 ¡Oh cuán maravillosas son las obras del Señor, y cuán largo tiempo soporta él a su pueblo; sí, y cuán ciego e impenetrable es el

entendimiento de los hijos de los hombres, pues ni buscan sabiduría, ni desean que "ella los rija!

21 Sí, son como un rebaño silvestre que huye del pastor, y se esparce, y es perseguido y devorado por los animales de la selva.

LOS ANALES DE ZENIFF — Un relato de su pueblo desde la época en que salieron de la tierra de Zarahemla hasta la época en que fueron librados de las manos de los lamanitas.

Comprende los capítulos del 9 al 22.

CAPÍTULO 9

Zeniff conduce a un grupo de los de Zarahemla para poseer la tierra de Lehi-Nefi — El rey lamanita les permite poseer la tierra — Hay guerra entre los lamanitas y el pueblo de Zeniff. Aproximadamente 200–187 a.C.

Yo, Zeniff, habiendo sido instruido en todo el idioma de los nefitas y habiendo tenido conocimiento de la "tierra de Nefi, o sea, la tierra de la primera herencia de nuestros padres, y habiendo sido enviado como espía entre los lamanitas para que observase sus fuerzas —a fin de que nuestro ejército cayera sobre ellos y los destruyera— mas cuando vi lo bueno que había entre ellos, no quise que fuesen destruidos.

2 Por tanto, contendí con mis hermanos en el desierto, pues

19a Éter 3:21–28; 4:4–5.

20a Es decir, sabiduría, también un sustantivo

femenino en hebreo y griego. Prov. 9:1;

Mateo 11:19.

9 1a 2 Ne. 5:5–8; Omni 1:12.

quería que nuestro jefe hiciera un tratado con ellos; pero siendo hombre severo y sanguinario, él mandó que me quitaran la vida; mas fui rescatado por la efusión de mucha sangre; porque padre luchó contra padre, y hermano contra hermano, hasta que la mayor parte de nuestro ejército fue destruida en el desierto; y los que sobrevivimos retornamos a la tierra de Zarahemla a comunicar ese relato a sus esposas y a sus hijos.

3 Y sin embargo, yo, con un exceso de celo por heredar la tierra de nuestros padres, junté a cuantos deseaban ir para poseer la tierra, y de nuevo emprendimos nuestro viaje al desierto para subir a aquella tierra; mas fuimos heridos con hambre y graves aflicciones, pues éramos tardos en acordarnos del Señor nuestro Dios.

4 No obstante, después de andar errantes por el desierto muchos días, plantamos nuestras tiendas en el lugar en que nuestros hermanos habían perecido, el cual se hallaba cerca de la tierra de nuestros padres.

5 Y aconteció que con cuatro de mis hombres entré otra vez en la ciudad hasta donde estaba el rey, a fin de conocer su disposición, y saber si podía ir con mi pueblo y poseer la tierra en paz.

6 Y entré a ver al rey, el cual hizo pacto conmigo para que yo poseyera la tierra de Lehi-Nefi y la tierra de Shilom.

7 Y también mandó que su gente saliera de esa tierra; y yo y mi pueblo entramos en ella a fin de poseerla.

8 Y empezamos a construir edificios y a reparar los muros de la ciudad; sí, las murallas de la ciudad de Lehi-Nefi y de la ciudad de Shilom.

9 Y empezamos a cultivar la tierra, sí, con toda clase de semillas, con semillas de maíz, de trigo y de cebada, con neas y con sheum, y con semillas de toda clase de frutas; y empezamos a multiplicarnos y a prosperar en la tierra.

10 Ahora bien, fue por la astucia y artimaña del rey Lamán, para "reducir a mi pueblo a la servidumbre, que él cedió la tierra para que la poseyéramos nosotros.

11 Por tanto, sucedió que después que hubimos vivido en la tierra por el término de doce años, el rey Lamán empezó a inquietarse, por si de alguna manera mi pueblo se hacía fuerte en la tierra, y así ellos no podrían dominarlo y esclavizarlo.

12 Porque eran una gente perezosa e "idólatra; por tanto, deseaban hacernos sus esclavos a fin de hartarse con el trabajo de nuestras manos; sí, para saciarse con los rebaños de nuestros campos.

13 Por tanto, aconteció que el rey Lamán comenzó a incitar a su pueblo para que contendiera con el mío; por lo que empezó a

haber guerras y contiendas en la tierra.

14 Porque en el decimotercer año de mi reinado en la tierra de Nefi, estando mi pueblo abrevando y apacentando sus rebaños y cultivando sus tierras, allá al sur de la tierra de Shilom vino sobre ellos una numerosa hueste de lamanitas, y empezaron a matarlos y a llevarse sus rebaños y el maíz de sus campos.

15 Sí, y ocurrió que huyeron, todos aquellos a quienes no alcanzaron, hasta la ciudad de Nefi, y me pidieron protección.

16 Y aconteció que los armé con arcos y con flechas, con espadas y con cimitarras, con mazas y con hondas, y con cuanto género de armas pudimos inventar; y yo y mi pueblo salimos a la batalla en contra de los lamanitas.

17 Sí, con la fuerza del Señor salimos a la batalla contra los lamanitas; porque yo y mi pueblo clamamos fervientemente al Señor para que nos librara de las manos de nuestros enemigos, porque se despertó en nosotros el recuerdo de la liberación de nuestros padres.

18 Y Dios "oyó nuestro clamor y contestó nuestras oraciones; y salimos con su fuerza; sí, salimos contra los lamanitas, y en un día y una noche matamos a tres mil cuarenta y tres; los matamos hasta que los hubimos expulsado de nuestra tierra.

19 Y yo mismo con mis propias

manos ayudé a enterrar a sus muertos. Y he aquí, para nuestro gran pesar y lamentación, doscientos setenta y nueve de nuestros hermanos fueron muertos.

CAPÍTULO 10

Muere el rey Lamán — Los de su pueblo son salvajes y feroces, y creen en tradiciones falsas — Zeniff y su pueblo prevalecen en contra de ellos. Aproximadamente 187–160 a.C.

Y SUCEDIÓ que de nuevo empezamos a establecer el reino y a poseer otra vez la tierra en paz. Y mandé hacer armas de guerra de todas clases, para que de ese modo yo tuviera armas para mi pueblo, para el día en que los lamanitas volvieran a la guerra contra mi pueblo.

2 Y puse guardias alrededor de la tierra, a fin de que los lamanitas no cayesen de nuevo de improviso sobre nosotros y nos destruyesen; y así protegí a mi pueblo y mis rebaños, y evité que cayeran en manos de nuestros enemigos.

3 Y sucedió que heredamos la tierra de nuestros padres durante muchos años; sí, por el espacio de veintidós años.

4 E hice que los hombres cultivaran la tierra y produjeran ^agranos y frutos de todas clases.

5 E hice que las mujeres hilaran y se afanaran, y trabajaran y tejieran toda suerte de linos finos; sí, y ^atelas de todas clases para que cubriéramos nuestra desnudez; y así

prosperamos en la tierra, así gozamos de continua paz en la tierra por el espacio de veintidós años.

6 Y aconteció que el rey ^aLamán murió, y su hijo empezó a reinar en su lugar. Y empezó a incitar a su pueblo a rebelarse en contra del mío; así que comenzaron a prepararse para la guerra y para venir a la batalla contra mi pueblo.

7 Mas yo había enviado a mis espías a los alrededores de la tierra de ^aShemlón, para descubrir sus preparativos, para guardarme de ellos a fin de que no vinieran sobre mi pueblo y lo destruyeran.

8 Y sucedió que subieron por el lado norte de la tierra de Shilom, con sus numerosas huestes: hombres ^aarmados con ^barcos y con flechas, con espadas y con cimitarras, con piedras y con hondas; y llevaban afeitada y desnuda la cabeza, y estaban ceñidos con una faja de cuero alrededor de sus lomos.

9 Y aconteció que hice que las mujeres y los niños de mi pueblo se ocultaran en el desierto; e hice también que todos mis hombres ancianos que podían llevar armas, así como todos mis hombres jóvenes que podían portar armas, se reunieran para ir a la batalla contra los lamanitas; y los coloqué en sus filas, cada hombre según su edad.

10 Y aconteció que salimos a la batalla contra los lamanitas, y hasta yo, en mi avanzada edad, fui a la batalla contra los lamanitas. Y ocurrió que salimos a la lid con la ^afuerza del Señor.

11 Ahora bien, los lamanitas nada sabían concerniente al Señor ni a la fuerza del Señor; por tanto, confiaban en su propia fuerza. Con todo, eran gente fuerte, según la fuerza del hombre.

12 Eran un pueblo ^asalvaje, feroz y sanguinario, creyentes en la ^btradición de sus padres, que era esta: Creían que fueron echados de la tierra de Jerusalén a causa de las iniquidades de sus padres, y que sus hermanos los ultrajaron en el desierto, y que también fueron agraviados mientras cruzaban el mar.

13 Y más aún, que los habían tratado injustamente mientras se hallaban en la tierra de su ^aprimera herencia, después de haber atravesado el mar; y todo esto porque Nefi fue más fiel en guardar los mandamientos del Señor; por tanto, fue ^bfavorecido del Señor porque el Señor oyó sus oraciones y las contestó; y él tomó el mando en su viaje por el desierto.

14 Y sus hermanos se enojaron con él porque no ^aentendían la manera de proceder del Señor; y también se ^birritaron con él sobre

6a Mos. 9:10-11; 24:3.

7a Mos. 11:12.

8a Jarom 1:8.

b Alma 3:4-5.

10a GEE Confianza, confiar.

12a Alma 17:14.

b 2 Ne. 5:1-3.

13a 1 Ne. 18:23.

b 1 Ne. 17:35.

14a 1 Ne. 15:7-11.

b 1 Ne. 18:10-11.

las aguas, porque endurecieron sus corazones contra el Señor.

15 Y además, se enfurecieron con él cuando hubieron llegado a la tierra prometida, porque decían que él había arrebatado de sus manos el “mando del pueblo; y trataron de matarlo.

16 Y además, se ensañaron con él porque salió para el desierto, como el Señor le había mandado, y llevó consigo los “anales que estaban grabados en las planchas de bronce, porque decían ellos que él los había ^brobado.

17 Y por tanto, han enseñado a sus hijos a que los aborrezcan, y que los asesinen, y que les roben y los despojen, y que hagan cuanto puedan para destruirlos; por tanto, sienten un odio eterno contra los hijos de Nefi.

18 Precisamente por esta causa, el rey Lamán, mediante su astucia y mentirosa estratagema, y sus halagadoras promesas, me engañó, para que trajera a mi pueblo a esta tierra, a fin de que ellos lo destruyeran; sí, y hemos padecido todos estos años en la tierra.

19 Y ahora bien, yo, Zeniff, después de haber dicho todas estas cosas acerca de los lamanitas a los de mi pueblo, los animé a que salieran a luchar con toda su fuerza y pusieran su confianza en el Señor; por tanto, luchamos contra ellos cara a cara.

20 Y aconteció que nuevamente

los echamos de nuestra tierra, y los matamos con gran mortandad, tantos que no los contamos.

21 Y aconteció que de nuevo volvimos a nuestra propia tierra, y mi pueblo empezó otra vez a guardar sus rebaños y a cultivar sus tierras.

22 Y ahora bien, yo, habiendo envejecido, conferí el reino a uno de mis hijos; por tanto, no digo más. Y ruego que el Señor bendiga a mi pueblo. Amén.

CAPÍTULO 11

El rey Noé reina inicuaamente — Se deleita en una vida desenfrenada con sus esposas y concubinas — Abinadí profetiza que el pueblo caerá en el cautiverio — El rey Noé procura quitarle la vida. Aproximadamente 160–150 a.C.

Y SUCEDIÓ que Zeniff confirió el reino a Noé, uno de sus hijos; por tanto, Noé empezó a reinar en su lugar; y no anduvo por las sendas de su padre.

2 Pues he aquí, no guardó los mandamientos de Dios, sino que anduvo en pos de los deseos de su propio corazón. Y tuvo muchas esposas y ^aconcubinas. E ^bhizo que su pueblo pecara e hiciera lo que era abominable delante del Señor. Sí, cometieron ^cfornicaciones y toda clase de iniquidades.

3 E impuso un tributo de la quinta parte de cuanto poseían: la quinta parte de su oro y de su

15a 2 Ne. 5:3.

16a 2 Ne. 5:12.

b Alma 20:10, 13.

11 2a Jacob 3:5.

b 1 Rey. 14:15–16;

Mos. 29:31.

c 2 Ne. 28:15.

plata, y la quinta parte de su ^aziff, y de su cobre, y de su bronce y de su hierro; y la quinta parte de sus animales cebados, y también la quinta parte de todos sus granos.

4 E hizo todo esto para sostenerse a sí mismo, y a sus esposas y a sus concubinas; y también a sus sacerdotes y a las esposas y las concubinas de ellos; de este modo había cambiado los asuntos del reino.

5 Pues destituyó a todos los sacerdotes que su padre había consagrado, y en su lugar consagró a otros, aquellos que se envanecían con el orgullo de sus corazones.

6 Sí, y de esta manera eran mantenidos en su pereza y en su idolatría y sus fornicaciones, con los tributos que el rey Noé había impuesto sobre los de su pueblo; de modo que trabajaban mucho para sostener la iniquidad.

7 Sí, y también se volvieron idólatras, porque los engañaron las vanas y lisonjeras palabras del rey y de los sacerdotes, porque les hablaban palabras lisonjeras.

8 Y sucedió que el rey Noé construyó muchos edificios elegantes y espaciosos; y los adornó con obras finas de madera, y con toda clase de cosas preciosas, de oro y de plata, de hierro, de bronce, de ziff y de cobre.

9 Y también edificó para sí un amplio palacio, y un trono en medio, todo lo cual era de madera

fina, y estaba adornado de oro y plata y cosas preciosas.

10 Y también mandó que sus artesanos elaboraran toda clase de obras finas dentro de los muros del templo: de madera fina, y de cobre, y de bronce.

11 Y los asientos que se reservaron para los sumos sacerdotes, que eran más altos que todos los demás asientos, él los adornó con oro puro; e hizo construir un antepecho delante de ellos, sobre el cual podían sostener sus cuerpos y sus brazos mientras hablaban falsas y vanas palabras a su pueblo.

12 Y ocurrió que edificó una ^atorre cerca del templo, sí, una torre muy alta, tan alta así que desde su cima podía ver la tierra de Shilom, y también la tierra de Shemlón, que poseían los lamanitas; y aun podía ver toda la región circunvecina.

13 Y aconteció que hizo construir muchos edificios en la tierra de Shilom; e hizo que se construyera una gran torre sobre el collado que estaba al norte de la tierra de Shilom, el cual había sido un refugio para los hijos de Nefi cuando huyeron de la tierra; e hizo esto con las riquezas que obtenía mediante los tributos de su pueblo.

14 Y sucedió que entregó su corazón a sus riquezas; y pasaba el tiempo en vivir desenfundadamente con sus esposas y sus concubinas; y también sus sacerdotes pasaban el tiempo con rameras.

3a En hebreo, palabra parecida a

“resplandeciente”, y a “enchapar en metal”.

12a Mos. 19:5-6.

15 Y aconteció que plantó viñas en varias partes del país; y construyó lagares e hizo vino en abundancia; por tanto, se convirtió en “bebedor de vino, y lo mismo hizo su pueblo.

16 Y sucedió que los lamanitas empezaron a venir sobre su pueblo, sobre grupos pequeños, y a matarlos en sus campos, y mientras cuidaban sus rebaños.

17 Y el rey Noé envió guardias a los alrededores de la tierra para contenerlos, mas no envió un número suficiente, y los lamanitas cayeron sobre ellos y los mataron, y se llevaron muchos de sus rebaños fuera de la tierra; así empezaron los lamanitas a destruirlos y a derramar su odio sobre ellos.

18 Y aconteció que el rey Noé envió a sus tropas en contra de ellos, y los lamanitas fueron rechazados, o sea, los hicieron retroceder por un tiempo, por lo que volvieron, regocijándose con su botín.

19 Y ahora bien, a causa de esta gran victoria, se envanecieron con el orgullo de sus corazones, y se “jactaron de su propia fuerza, diciendo que cincuenta de ellos podían contra miles de los lamanitas; y así se jactaban y se deleitaban en la sangre y en verter la sangre de sus hermanos; y esto a causa de la iniquidad de su rey y sacerdotes.

20 Y aconteció que había entre

ellos un hombre que se llamaba “Abinadí; y salió entre ellos y empezó a profetizar, diciendo: He aquí, así dice el Señor, y así me ha mandado, diciendo: Ve y di a esta gente: Así dice el Señor: ¡Ay de los de este pueblo!, porque he visto sus abominaciones, y sus iniquidades, y sus fornicaciones, y a menos que se arrepientan, los visitaré con mi ira.

21 Y a menos que se arrepientan y se vuelvan al Señor su Dios, he aquí, los entregaré en manos de sus enemigos; sí, y serán reducidos al “cautiverio, y serán afligidos por mano de sus enemigos.

22 Y sucederá que sabrán que yo soy el Señor su Dios, y que soy un Dios “celoso, que visito las iniquidades de mi pueblo.

23 Y acontecerá que a menos que este pueblo se arrepienta y se vuelva al Señor su Dios, será llevado al cautiverio; y nadie lo librá, salvo el Señor, el Dios Todopoderoso.

24 Sí, y acontecerá que cuando ellos clamen a mí, seré “lento en oír sus lamentos; sí, y permitiré que sus enemigos los aflijan.

25 Y a menos que se arrepientan en cilicio y ceniza, y clamen fuertemente al Señor su Dios, no “oiré sus ruegos ni los libraré de sus aflicciones; y así dice el Señor, y así me ha mandado.

26 Y acaeció que cuando les

15a GEE Palabra de Sabiduría.

19a DyC 3:4.
GEE Orgullo.

20a GEE Abinadí.

21a Mos. 12:2; 20:21;
21:13-15; 23:21-23.

22a Éx. 20:5;

Deut. 6:15; Mos. 13:13.

24a Miqueas 3:4;
Mos. 21:15.

25a Isa. 1:15; 59:2.

hubo hablado Abinadí estas palabras, se enojaron con él y trataron de quitarle la vida; mas el Señor lo libró de sus manos.

27 Ahora bien, cuando el rey Noé se hubo enterado de las palabras que Abinadí había hablado al pueblo, también se llenó de ira y dijo: ¿Quién es Abinadí, para que yo y mi pueblo seamos juzgados por él? O, “¿quién es el Señor para que traiga sobre mi pueblo tan grande aflicción?

28 Os mando traer aquí a Abinadí para matarlo, porque él ha dicho estas cosas para incitar a los de mi pueblo a la ira unos con otros, y para suscitar contenciones entre los de mi pueblo; por tanto, lo mataré.

29 Y los ojos del pueblo se hallaban “cegados; por tanto, ^bendurecieron sus corazones contra las palabras de Abinadí, y trataron de apresarle desde ese momento en adelante. Y el rey Noé endureció su corazón contra la palabra del Señor, y no se arrepintió de sus malas obras.

CAPÍTULO 12

Abinadí es encarcelado por profetizar la destrucción del pueblo y la muerte del rey Noé — Los sacerdotes falsos citan las Escrituras y fingen observar la ley de Moisés — Abinadí comienza

a enseñarles los Diez Mandamientos. Aproximadamente 148 a.C.

Y ACONTECIÓ que después de dos años, Abinadí vino entre ellos disfrazado, de modo que no lo conocieron, y empezó a profetizar entre ellos, diciendo: Así me ha mandado el Señor, diciendo: Abinadí, ve y profetiza a los de mi pueblo, porque han endurecido su corazón en contra de mis palabras; no se han arrepentido de sus malas obras; por lo tanto, los “visitaré con mi ira; sí, con mi furiosa ira los visitaré en sus iniquidades y abominaciones.

2 Sí, ¡ay de esta generación! Y el Señor me dijo: Extiende tu mano y profetiza, diciendo: Así dice el Señor: Acontecerá que los de esta generación, a causa de sus iniquidades, serán llevados al “cautiverio, y serán heridos en la ^bmejilla; sí, y por los hombres serán impelidos y muertos; y los buitres del aire y los perros, sí, y los animales salvajes devorarán su carne.

3 Y acontecerá que la “vida del rey Noé se estimará igual que un vestido en un ^bhorno ardiente; porque sabrá que yo soy el Señor.

4 Y acontecerá que heriré a este pueblo mío con penosas aflicciones; sí, con hambre y con “pesteñencia; y haré que ^baúllen todo el día.

27a Éx. 5:2;

Mos. 12:13.

29a Moisés 4:4.

b Alma 33:20;
Éter 11:13.

12 1a Isa. 65:6.

2a Mos. 11:21; 20:21;

21:13-15; 23:21-23.

b Mos. 21:3-4.

3a Mos. 12:10.

b Mos. 19:20.

4a DyC 97:26.

b Mos. 21:9-10.

5 Sí, y haré que les aten ^acargas sobre sus espaldas; y serán arreados como mudos asnos.

6 Y acontecerá que enviaré granizo entre ellos, y los herirá; y también serán heridos por el ^aviento oriental; y los ^binsectos también abrumarán sus tierras y devorarán su grano.

7 Y serán heridos con gran pestilencia; y haré todo esto por motivo de sus ^ainiquidades y sus abominaciones.

8 Y acontecerá que, a menos que se arrepientan, los ^adestruiré totalmente de sobre la faz de la tierra; sin embargo, dejarán tras sí un ^bregistro, y lo preservaré para otras naciones que poseerán la tierra; sí, esto haré para que yo revele las abominaciones de este pueblo a otras naciones. Y muchas cosas profetizó Abinadí contra este pueblo.

9 Y aconteció que se enojaron con él; y lo aprehendieron y lo llevaron atado ante el rey, y dijeron al rey: He aquí, hemos traído ante ti a un hombre que ha profetizado el mal concerniente a tu pueblo, y dice que Dios lo destruirá.

10 Y también profetiza lo malo en cuanto a tu vida, y dice que tu vida será semejante a un vestido en un horno ardiente.

11 Y más aún, dice que serás como una caña; sí, como una caña seca del campo, la cual las bestias pisan y es hollada con los pies.

12 Y además, dice que serás como la flor del cardo, que cuando está completamente madura, si el viento sopla, es arrastrada sobre la faz de la tierra; y afirma que el Señor lo ha declarado. Y dice que todo esto te sobrevendrá a menos que te arrepientas; y esto a causa de tus iniquidades.

13 Y ahora bien, oh rey, ¿qué gran mal has hecho, o qué grandes pecados ha cometido tu pueblo para que Dios nos condene, o este hombre nos juzgue?

14 Y he aquí, oh rey, nos hallamos sin culpa, y tú, oh rey, no has pecado; por lo tanto, este hombre ha mentido concerniente a ti, y ha profetizado en vano.

15 Y he aquí, somos fuertes; no caeremos en la esclavitud ni seremos llevados cautivos por nuestros enemigos; sí, y tú has prosperado en la tierra, y también has de prosperar.

16 Mira, aquí está el hombre; lo entregamos en tus manos; puedes hacer con él lo que bien te parezca.

17 Y sucedió que el rey Noé hizo que fuese encarcelado Abinadí; y dio órdenes de que se convocara a los ^asacerdotes, para reunirse en concilio con ellos sobre lo que debía hacer con él.

18 Y aconteció que le dijeron al rey: Tráelo aquí para que lo interroguemos; y el rey mandó que fuese traído ante ellos.

5a Mos. 21:3.
6a Jer. 18:17;
Mos. 7:31.

b Éx. 10:1-12.
7a DyC 3:18.
8a Alma 45:9-14.

b Morm. 8:14-16.
17a Mos. 11:11.

19 Y empezaron a interrogarlo con el fin de confundirlo, para así tener de qué acusarlo; pero él les respondió intrépidamente e hizo frente a todas sus preguntas, sí, los llenó de asombro; pues los ^aresistió en todas sus preguntas y los confundió en todas sus palabras.

20 Y sucedió que uno de ellos le dijo: ¿Qué significan las palabras que están escritas, y que nuestros padres han enseñado, diciendo:

21 ^a¡Cuán hermosos sobre las montañas son los pies de aquel que trae buenas nuevas; que publica la paz; que trae gratas nuevas del bien; que publica la salvación; que dice a Sion: Tu Dios reina;

22 tus centinelas levantarán la voz; unánimes cantarán, porque verán ojo a ojo cuando el Señor haga volver a Sion!

23 ¡Prorrumpid en alegría! ¡Cantad juntamente lugares desolados de Jerusalén, porque el Señor ha consolado a su pueblo, ha redimido a Jerusalén!;

24 el Señor ha desnudado su santo ^abrazo a la vista de todas las naciones, y todos los extremos de la tierra verán la salvación de nuestro Dios?

25 Y luego les dijo Abinadí: ¿Sois vosotros ^asacerdotes, y decís que enseñáis a este pueblo, y que entendéis el espíritu de profecía, y sin embargo, queréis

saber de mí lo que estas cosas significan?

26 Yo os digo: ¡Ay de vosotros por pervertir las vías del Señor! Porque si entendéis estas cosas, no las habéis enseñado. Por tanto, habéis pervertido las vías del Señor.

27 No habéis aplicado vuestros corazones para ^aentender; por tanto, no habéis sido sabios. ¿Qué, pues, enseñáis a este pueblo?

28 Y dijeron: Enseñamos la ley de Moisés.

29 Y de nuevo les dijo: Si enseñáis la ^aley de Moisés, ¿cómo es que no la cumplís? ¿Por qué entregáis vuestros corazones a las riquezas? ¿Por qué cometéis ^bfornicaciones y disipáis vuestro vigor con rameras, sí, y hacéis que este pueblo cometa pecado, de modo que el Señor tenga motivo para enviarme a profetizar contra este pueblo, sí, aun un gran mal contra este pueblo?

30 ¿No sabéis que hablo la verdad? Sí, sabéis que hablo la verdad, y deberíais temblar ante Dios.

31 Y sucederá que seréis heridos por vuestras iniquidades, pues habéis dicho que enseñáis la ley de Moisés. Y, ¿qué sabéis concierne a la ley de Moisés? ^a¿Viene la salvación por la ley de Moisés? ¿Qué decís vosotros?

32 Y respondieron y dijeron que

19a DyC 100:5-6.

21a Isa. 52:7-10;
Nahúm 1:15.

24a 1 Ne. 22:11.

25a Mos. 11:5.

27a GEE Entender,
entendimiento.

29a GEE Ley de Moisés.

^b GEE Adulterio.

31a Mos. 3:15; 13:27-32;
Alma 25:16.

la salvación venía por la ley de Moisés.

33 Mas les dijo Abinadí: Sé que si guardáis los mandamientos de Dios, seréis salvos; sí, si guardáis los mandamientos que el Señor dio a Moisés en el monte de “Sinaí, diciendo:

34 “Yo soy el Señor tu Dios, que te he ^bsacado de la tierra de Egipto, de la casa de servidumbre.

35 No tendrás “otro Dios delante de mí.

36 No te harás ninguna imagen tallada, ni ninguna semejanza de cosa alguna que esté arriba en el cielo, ni de cosas que estén abajo en la tierra.

37 Y luego les dijo Abinadí: ¿Habéis hecho todo esto? Yo os digo: No; no lo habéis hecho. ¿Y habéis “enseñado a este pueblo que debe observar todas estas cosas? Os digo que no; no lo habéis hecho.

CAPÍTULO 13

Abinadí es protegido por poder divino — Enseña los Diez Mandamientos — La salvación no viene por la ley de Moisés únicamente — Dios mismo efectuará la Expiación y redimirá a Su pueblo. Aproximadamente 148 a.C.

Y AHORA bien, cuando el rey hubo oído estas palabras, dijo a sus sacerdotes: Llevaos a este

individuo, y matadlo; porque, ¿qué tenemos que ver con él? Pues está loco.

2 Y avanzaron y trataron de echarle mano; mas él los resistió, y les dijo:

3 No me toquéis, porque Dios os herirá si me echáis mano, porque no he comunicado el mensaje que el Señor me mandó que diera; ni tampoco os he dicho lo que “pedisteis que dijera; por tanto, Dios no permitirá que yo sea destruido en este momento.

4 Mas debo cumplir los mandamientos que Dios me ha mandado; y porque os he dicho la verdad, estáis enojados conmigo. Y más aún, porque he hablado la palabra de Dios, me habéis juzgado de estar loco.

5 Y ahora bien, aconteció que después que Abinadí hubo hablado estas palabras, el pueblo del rey Noé no se atrevió a echarle mano, porque el Espíritu del Señor estaba sobre él, y su rostro “resplandecía con un brillo extraordinario, aun como el de Moisés en el monte de Sinaí, mientras hablaba con el Señor.

6 Y habló Abinadí con “poder y autoridad de Dios; y continuó sus palabras, diciendo:

7 Vosotros veis que no tenéis poder para matarme; por tanto, concluyo mi mensaje. Sí, y percibo que os “hiere hasta el corazón,

33a Éx. 19:9, 16–20;
Mos. 13:5.

34a Éx. 20:2–4.
b Éx. 12:51;

1 Ne. 17:40; Mos. 7:19.
35a Oseas 13:4.

GEE Idolatría.
37a Mos. 13:25–26.

13 3a Mos. 12:20–24.
5a Éx. 34:29–35.

6a GEE Poder.
7a 1 Ne. 16:2.

porque os digo la verdad acerca de vuestras iniquidades.

8 Sí, y mis palabras os llenan de maravilla, de asombro y de cólera.

9 Mas doy fin a mi mensaje; y entonces no importa a dónde vaya, con tal de que yo sea salvo.

10 Mas esto os digo: Lo que hagáis conmigo después de esto, será como "símbolo y sombra de cosas venideras.

11 Y ahora os leo el resto de los "mandamientos de Dios, porque percibo que no están escritos en vuestros corazones; percibo que habéis estudiado y enseñado la iniquidad la mayor parte de vuestras vidas.

12 Ahora bien, recordaréis que os dije: No te harás ninguna imagen tallada, ni ninguna semejanza de cosas que estén arriba en el cielo, o que estén abajo en la tierra, o en las aguas debajo de la tierra.

13 Y además: No te postrarás ante ellas, ni las servirás; porque yo, el Señor tu Dios, soy un Dios celoso, que visito las iniquidades de los padres sobre los hijos, hasta la tercera y la cuarta generación de los que me aborrecen;

14 y manifiesto misericordia a miles de los que me aman y guardan mis mandamientos.

15 No tomarás el nombre del Señor tu Dios en vano; porque

el Señor no tendrá sin culpa al que tomare su nombre en vano.

16 Acuérdate del día de "reposo para santificarlo.

17 Seis días trabajarás, y harás toda tu obra;

18 mas el día séptimo, el reposo del Señor tu Dios, no harás ningún trabajo, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu criado, ni tu criada, ni tu ganado, ni el extranjero que se halle dentro de tus puertas;

19 porque en "seis días el Señor hizo el cielo, y la tierra, y el mar, y todo lo que en ellos hay; por consiguiente, el Señor bendijo el día de reposo y lo santificó.

20 "Honra a tu padre y a tu madre, para que se prolonguen tus días sobre la tierra que el Señor tu Dios te da.

21 No "matarás.

22 No cometerás "adulterio. No ^brobarás.

23 No dirás "falso testimonio contra tu prójimo.

24 No "codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su criado, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna que sea de tu prójimo.

25 Y aconteció que después que Abinadí hubo dado fin a estas palabras, les dijo: ¿Habéis enseñado a este pueblo que debe procurar hacer todas estas

10a Mos. 17:13-19;

Alma 25:10.

11a Éx. 20:1-17.

16a GEE Día de reposo.

19a Gén. 1:31.

20a Marcos 7:10.

21a Mateo 5:21-22;

DyC 42:18.

GEE Asesinato.

22a GEE Adulterio.

^b GEE Robar, robo, hurtar, hurto.

23a Prov. 24:28.

GEE Mentiras.

24a GEE Codiciar.

cosas, a fin de guardar estos mandamientos?

26 Os digo que no; porque si lo hubieseis hecho, el Señor no habría hecho que yo viniera y profetizara el mal sobre este pueblo.

27 Ahora bien, habéis dicho que la salvación viene por la ley de Moisés. Yo os digo que es preciso que guardéis la ^aley de Moisés aún; mas os digo que vendrá el tiempo cuando ya ^bno será necesario guardar la ley de Moisés.

28 Y además, os digo que la ^asalvación no viene solo por la ^bley; y si no fuera por la ^cexpiación que Dios mismo efectuará por los pecados e iniquidades de los de su pueblo, estos inevitablemente perecerían, a pesar de la ley de Moisés.

29 Y ahora os digo que se hizo necesario que se diera una ley a los hijos de Israel, sí, una ley muy ^aestricta; porque eran una gente de dura cerviz, ^bpresta para hacer el mal y lenta para acordarse del Señor su Dios;

30 por tanto, les fue dada una ^aley; sí, una ley de prácticas y ^bordenanzas, una ley que tenían que ^cobservar estrictamente de día en día, para conservar vivo en ellos el recuerdo de Dios y su deber para con él.

31 Mas he aquí, os digo que todas estas cosas eran ^asímbolos de cosas futuras.

32 Y bien, ¿entendieron la ley? Os digo que no; no todos entendieron la ley; y esto a causa de la dureza de sus corazones; pues no entendían que ningún hombre podía ser salvo ^asino por medio de la redención de Dios.

33 Pues he aquí, ¿no les profetizó Moisés concerniente a la venida del Mesías, y que Dios redimiría a su pueblo? Sí, y aun ^atodos los profetas que han profetizado desde el principio del mundo, ¿no han hablado ellos más o menos acerca de estas cosas?

34 ¿No han dicho ellos que ^aDios mismo bajaría entre los hijos de los hombres, y tomaría sobre sí la forma de hombre, e iría con gran poder sobre la faz de la tierra?

35 Sí, y, ¿no han dicho también que llevaría a efecto la ^aresurrección de los muertos, y que él mismo sería oprimido y afligido?

CAPÍTULO 14

Isaías habla en cuanto al Mesías — Se exponen la humillación y los sufrimientos del Mesías — Él hace de Su alma ofrenda por el pecado e intercede por los transgresores —

27a GEE Ley de Moisés.
b 3 Ne. 9:19–20; 15:4–5.
28a Gál. 2:16.
GEE Redención, redimido, redimir; Salvación.
b Gál. 2:21;
Mos. 3:14–15;

Alma 25:15–16.
c GEE Expiación, expiar.
29a Josué 1:7–8.
b Alma 46:8.
30a Éx. 20.
b GEE Ordenanzas.
c Jacob 4:5.
31a Mos. 16:14;

Alma 25:15.
GEE Simbolismo.
32a 2 Ne. 25:23–25.
33a 1 Ne. 10:5;
Jacob 4:4; 7:11.
34a Mos. 7:27; 15:1–3.
GEE Trinidad.
35a Isa. 26:19; 2 Ne. 2:8.

Compárese con Isaías 53. Aproximadamente 148 a.C.

Sí, ¿no dice Isaías: Quién ha creído nuestro mensaje, y a quién se ha manifestado el brazo del Señor?

2 Porque crecerá delante de él como una planta tierna, y como raíz de tierra seca; no hay en él parecer ni hermosura; y cuando lo veamos, no habrá en él buen parecer para que lo deseemos.

3 Despreciado y rechazado de los hombres; varón de dolores y experimentado en quebranto; y como que escondimos de él el rostro; fue menospreciado y no lo estimamos.

4 Ciertamente él ha ^allevado nuestros ^bpesares y sufrido nuestros dolores; sin embargo, lo hemos tenido por golpeado, herido de Dios y afligido.

5 Mas él herido fue por nuestras ^atransgresiones, golpeado por nuestras iniquidades; y el castigo de nuestra paz fue sobre él; y con sus llagas somos ^bsanados.

6 Todos nosotros nos hemos descarrado como ^aovejas, nos hemos apartado, cada cual por su propio camino; y el Señor ha puesto sobre él las iniquidades de todos nosotros.

7 Fue oprimido y afligido, pero

no ^aabrió su boca; fue llevado como ^bcordero al degolladero, y como la oveja permanece muda ante sus trasquiladores, así él no abrió su boca.

8 De la prisión y del juicio fue quitado; y, ¿quién declarará su generación? Porque fue arrancado de la tierra de los vivientes; por las transgresiones de mi pueblo fue herido.

9 Con los inicuos dispuso él su sepultura, y con los ^aricos fue en su muerte; porque no había hecho ^bmal, ni hubo engaño en su boca.

10 Mas quiso el Señor quebrantarlo; le ha causado aflicción; cuando hagas de su alma ofrenda por el pecado, él verá su ^alinaje, prolongará sus días y el placer del Señor prosperará en su mano.

11 Verá el afán de su alma, y quedará satisfecho; con su conocimiento, mi justo siervo justificará a muchos; porque ^allevará las iniquidades de ellos.

12 Por tanto, le repartiré una porción con los grandes; y él dividirá el botín con los fuertes, porque derramó su alma hasta la muerte, y fue contado con los transgresores; y llevó los pecados de muchos e ^aintercedió por los transgresores.

14 4a Alma 7:11-12.

b Mateo 8:17.

5a Mos. 15:9;

Alma 11:40.

b 1 Pe. 2:24-25.

6a Mateo 9:36;

2 Ne. 28:14;

Alma 5:37.

7a Marcos 15:3.

GEE Jesucristo.

b GEE Cordero de Dios; Pascua.

9a Mateo 27:57-60;

Marcos 15:27, 43-46.

GEE José de Arimatea.

b Juan 19:4.

10a Mos. 15:10-13.

11a Lev. 16:21-22;

1 Pe. 3:18;

DyC 19:16-19.

12a 2 Ne. 2:9;

Mos. 15:8;

Moro. 7:27-28.

CAPÍTULO 15

Por qué Cristo es el Padre así como el Hijo — Él intercederá por los hijos de los hombres y tomará sobre sí las transgresiones de los de Su pueblo — Ellos y todos los santos profetas son Su posteridad — Él lleva a efecto la Resurrección — Los niños pequeños tienen vida eterna. Aproximadamente 148 a.C.

Y LUEGO les dijo Abinadí: Quisiera que entendiérais que “Dios mismo descenderá entre los hijos de los hombres, y ^bredimirá a su pueblo.

2 Y porque ^amorará en la carne, será llamado el Hijo de Dios, y habiendo sujetado la carne a la voluntad del ^bPadre, siendo el Padre y el Hijo,

3 el Padre ^aporque fue ^bconcebido por el poder de Dios; y el Hijo, por causa de la carne; por lo que llega a ser el Padre e Hijo;

4 y son ^aun Dios, sí, el verdadero ^bPadre ^cEterno del cielo y de la tierra.

5 Y así la carne, habiéndose sujetado al Espíritu, o el Hijo al Padre, siendo un Dios, ^asufre tentaciones, pero no cede a ellas, sino que permite que su pueblo se

burle de él, y lo ^bazote, y lo eche fuera, y lo ^crepudie.

6 Y tras de todo esto, después de obrar muchos grandes milagros entre los hijos de los hombres, será conducido, sí, ^asegún dijo Isaías: Como la oveja permanece muda ante el trasquilador, así él no ^babrió su boca.

7 Sí, aun de este modo será llevado, ^acrucificado y muerto, la carne quedando sujeta hasta la muerte, la ^bvoluntad del Hijo siendo absorbida en la voluntad del Padre.

8 Y así Dios rompe las ^aligaduras de la muerte, habiendo logrado la ^bvictoria sobre la muerte; dando al Hijo poder para ^cinterceder por los hijos de los hombres,

9 habiendo ascendido al cielo, henchidas de misericordia sus entrañas, lleno de compasión por los hijos de los hombres; interponiéndose entre ellos y la justicia; habiendo quebrantado los lazos de la muerte, tomado sobre ^así la iniquidad y las transgresiones de ellos, habiéndolos redimido y ^bsatisfecho las exigencias de la justicia.

10 Y ahora os digo: ¿Quién

15 1a 1 Tim. 3:16;

Mos. 13:33-34.

GEE Jesucristo.

b GEE Redención, redimido, redimir.

2a Mos. 3:5; 7:27;

Alma 7:9-13.

b Isa. 64:8;

Juan 10:30; 14:8-10;

Mos. 5:7;

Alma 11:38-39;

Éter 3:14.

3a DyC 93:4.

b Lucas 1:31-33;

Mos. 3:8-9; Alma 7:10;

3 Ne. 1:14.

4a Deut. 6:4; Juan 17:20-23.

GEE Trinidad.

b Mos. 3:8; Hel. 14:12;

3 Ne. 9:15; Éter 4:7.

c Alma 11:39.

5a Lucas 4:2; Heb. 4:14-15.

b Juan 19:1.

c Marcos 8:31; Lucas 17:25.

6a Isa. 53:7.

b Lucas 23:9;

Juan 19:9; Mos. 14:7.

7a GEE Crucifixión.

b Lucas 22:42; Juan 6:38;

3 Ne. 11:11.

8a Mos. 16:7; Alma 22:14.

b Oseas 13:14;

1 Cor. 15:55-57.

c 2 Ne. 2:9.

9a Isa. 53; Mos. 14:5-12.

b GEE Expiación, expiar.

declarará su generación? He aquí, os digo que cuando su alma haya sido tornada en ofrenda por el pecado, él verá su "posteridad. Y ahora, ¿qué decís vosotros? ¿Quién será su posteridad?

11 He aquí, os digo que quien ha oído las palabras de los "profetas, sí, todos los santos profetas que han profetizado concerniente a la venida del Señor, os digo que todos aquellos que han escuchado sus palabras y creído que el Señor redimirá a su pueblo, y han esperado anhelosamente ese día para la remisión de sus pecados, os digo que estos son su posteridad, o sea, son los herederos del ^breino de Dios.

12 Porque estos son aquellos cuyos pecados "él ha tomado sobre sí; estos son aquellos por quienes ha muerto, para redimirlos de sus transgresiones. Y bien, ¿no son ellos su posteridad?

13 Sí, ¿y no lo son los profetas, todo aquel que ha abierto su boca para profetizar, que no ha caído en transgresión, quiero decir, todos los santos profetas desde el principio del mundo? Os digo que ellos son su posteridad.

14 Y estos son los que han "publicado la paz, los que han traído gratas nuevas del bien, los que

han publicado la salvación y dicen a Sion: ¡Tu Dios reina!

15 Y, ¡oh cuán hermosos fueron sus pies sobre las montañas!

16 Y más aún: ¡Cuán hermosos son sobre las montañas los pies de aquellos que aún están publicando la paz!

17 Y además: ¡Cuán hermosos son sobre las montañas los pies de aquellos que en lo futuro publicarán la paz; sí, desde hoy en adelante y para siempre!

18 Y he aquí, os digo que esto no es todo. Porque, ¡cuán hermosos son sobre las montañas los "pies de aquel que trae buenas nuevas, que es el fundador de la ^bpaz, sí, el Señor, que ha redimido a su pueblo; sí, aquel que ha concedido la salvación a su pueblo!

19 Porque si no fuera por la redención que ha hecho por su pueblo, la cual fue preparada desde la "fundación del mundo, os digo que de no haber sido por esto, todo el género humano habría ^bperecido.

20 Mas he aquí, las ligaduras de la muerte serán quebrantadas; y el Hijo reinará y tendrá poder sobre los muertos; por tanto, llevará a efecto la resurrección de los muertos.

21 Y viene una resurrección, sí, una "primera resurrección; sí,

10a Isa. 53:10;
Mos. 5:7; 27:25;
Moro. 7:19.

11a DyC 84:36-38.
^b GEE Reino de Dios o de los cielos; Salvación.

12a Mos. 14:12;
Alma 7:13; 11:40-41.

14a Isa. 52:7;
Rom. 10:15;
1 Ne. 13:37;
Mos. 12:21-24.
GEE Obra misional.

18a 3 Ne. 20:40;
DyC 128:19.
^b Juan 16:33.

GEE Paz.
19a Mos. 4:6.
^b 2 Ne. 9:6-13.
21a Alma 40:16-21.

una resurrección de aquellos que han existido, que existen y que existirán hasta la resurrección de Cristo, pues así será llamado él.

22 Y la resurrección de todos los profetas, y todos aquellos que han creído en sus palabras, o sea, todos aquellos que han guardado los mandamientos de Dios, se realizará en la primera resurrección; por tanto, ellos son la primera resurrección.

23 Estos son levantados para “vivir con Dios, el cual los ha redimido; de modo que tienen vida eterna por medio de Cristo, el cual ha ^bquebrantado las ataduras de la muerte.

24 Y estos son los que tienen parte en la primera resurrección; y estos son los que han muerto en su ignorancia, antes que Cristo viniese, no habiéndoseles declarado la “salvación. Y así el Señor efectúa la restauración de estos; y participan en la primera resurrección, o sea, tienen vida eterna, habiéndolos redimido el Señor.

25 Y los “niños pequeños también tienen vida eterna.

26 Mas he aquí, “temed y temblad ante Dios; porque tenéis razón para temblar; pues el Señor no redime a ninguno de los que se ^brebelan contra él, y ^cmueren en sus pecados; sí, todos

aquellos que han perecido en sus pecados desde el principio del mundo, que por su propia voluntad se han rebelado contra Dios, que han sabido los mandamientos de Dios, y no quisieron observarlos, “estos son los que “no tienen parte en la primera resurrección.

27 Por tanto, ¿no deberíais temblar? Porque la salvación no viene a ninguno de estos, por cuanto el Señor no ha redimido a ninguno de los tales; ni tampoco puede redimirlos; porque el Señor no puede contradecirse a sí mismo; pues no puede negar a la “justicia cuando esta reclama lo suyo.

28 Y ahora bien, os digo que vendrá el tiempo en que la salvación del Señor será “declarada a toda nación, tribu, lengua y pueblo.

29 ¡Sí, tus “centinelas levantarán sus voces, oh Señor! Unánimes cantarán, porque verán ojo a ojo, cuando el Señor hiciere volver a Sion.

30 ¡Prorrumpid en gozo! ¡Cantad juntamente, soledades de Jerusalén! Porque el Señor ha consolado a su pueblo, ha redimido a Jerusalén.

31 El Señor ha desnudado su santo brazo a la vista de todas las naciones, y todos los extremos

23a Sal. 24:3-4;
1 Ne. 15:33-36;
DyC 76:50-70.

^b GEE Muerte física.

24a 2 Ne. 9:25-26;
DyC 137:7.

25a DyC 29:46; 137:10.

GEE Salvación — La salvación de los niños pequeños.

26a Deut. 5:29;
Jacob 6:9.

^b 1 Ne. 2:21-24.

^c Ezeq. 18:26;

1 Ne. 15:32-33;
Moro. 10:26.

^d Alma 40:19.

^e DyC 76:81-86.

27a Alma 34:15-16; 42:1.

28a GEE Obra misional.

29a GEE Velar.

de la tierra verán la salvación de nuestro Dios.

CAPÍTULO 16

Dios redime a los hombres de su estado caído y perdido — Los que son de naturaleza carnal permanecen como si no hubiera habido redención — Cristo hace posible la resurrección a la vida sin fin o a la condenación sin fin. Aproximadamente 148 a.C.

Y AHORA bien, aconteció que después que Abinadí hubo hablado estas palabras, extendió la mano y dijo: Vendrá el día en que todos verán la ^asalvación del Señor; en que toda nación, tribu, lengua y pueblo verán ojo a ojo, y ^bconfesarán ante Dios que sus juicios son justos.

2 Y entonces los malvados serán ^aechados fuera, y tendrán motivo para aullar y ^bllorar, lamentar y crujir los dientes; y esto porque no quisieron escuchar la voz del Señor; por tanto, el Señor no los redime.

3 Porque son ^acarnales y diabólicos, y el ^bdiablo tiene poder sobre ellos; sí, aquella antigua serpiente que ^cengañó a nuestros primeros padres, que fue la causa de su ^dcaída; que fue la causa de

que toda la humanidad llegara a ser carnal, sensual y diabólica, ^ediscerniendo el mal del bien, y sujetándose al diablo.

4 De modo que toda la humanidad estaba ^aperdida; y he aquí, se habría perdido eternamente si Dios no hubiese rescatado a su pueblo de su estado caído y perdido.

5 Pero recordad que quien persiste en su propia naturaleza ^acarnal, y sigue las sendas del pecado y la rebelión contra Dios, permanece en su estado caído, y el diablo tiene todo poder sobre él. Por tanto, queda como si no se hubiera hecho ninguna ^bredención, siendo enemigo de Dios; y también el diablo es enemigo de Dios.

6 Ahora bien, si Cristo no hubiese venido al mundo, hablando de cosas futuras ^acomo si ya hubiesen acontecido, no habría habido redención.

7 Y si Cristo no hubiese resuscitado de los muertos, o si no hubiese roto las ligaduras de la muerte, para que el sepulcro no tuviera victoria, ni la muerte ^aaguijón, no habría habido resurrección.

8 Mas hay una ^aresurrección; por tanto, no hay victoria

16 1a GEE Salvación.

b Mos. 27:31.

2a DyC 63:53-54.

b Mateo 13:41-42;

Lucas 13:28;

Alma 40:13.

3a Gál. 5:16-25;

Mos. 3:19.

GEE Hombre natural.

b 2 Ne. 9:8-9.

GEE Diablo.

c Gén. 3:1-13;

Moisés 4:5-19.

d GEE Caída de Adán

y Eva.

e 2 Ne. 2:17-18, 22-26.

4a Alma 42:6-14.

5a Alma 41:11.

GEE Carnal.

b GEE Redención, redimido, redimir.

6a Mos. 3:13.

7a Oseas 13:14;

Mos. 15:8, 20.

8a Alma 42:15.

GEE Resurrección.

para el sepulcro, y el aguijón de la ^bmuerte es consumido en Cristo.

9 Él es la ^aluz y la vida del mundo; sí, una luz que es infinita, que nunca se puede extinguir; sí, y también una vida que es infinita, para que no haya más muerte.

10 Y esto que es mortal se vestirá de ^ainmortalidad, y esta corrupción se vestirá de incorrupción, y todos serán llevados a ^bcomparecer ante el tribunal de Dios, para ser ^cjuzgados por él según sus obras, ya fueren buenas o malas;

11 si fueren buenas, a la resurrección de una ^avida sin fin y felicidad, y si fueren malas, a la resurrección de una ^bcondenación sin fin, pues son entregados al diablo que los ha sujetado, lo cual es la condenación;

12 habiendo obrado según su propia voluntad y deseos carnales; nunca habiendo invocado al Señor mientras los brazos de la ^amisericordia se extendían hacia ellos; porque los brazos de la misericordia se extendieron hacia ellos, y no quisieron; habiendo sido amonestados por sus iniquidades, y sin embargo, no las abandonaron; y se les mandó arrepentirse, y con todo, no quisieron arrepentirse.

13 Y ahora bien, ¿no debéis temblar y arrepentiros de vuestros pecados, y recordar que solamente en Cristo y mediante él podéis ser salvos?

14 Así pues, si enseñáis la ^aley de Moisés, enseñad también que es un símbolo de aquellas cosas que están por venir;

15 enseñadles que la redención viene por medio de Cristo el Señor, que es el verdadero ^aPadre Eterno. Amén.

CAPÍTULO 17

Alma cree las palabras de Abinadí y las escribe — Abinadí padece la muerte por fuego — Profetiza enfermedades y muerte por fuego sobre sus asesinos. Aproximadamente 148 a.C.

Y ACONTECIÓ que cuando Abinadí hubo concluido estas palabras, el rey mandó a los ^asacerdotes que se lo llevaran e hiciesen que padeciera la muerte.

2 Pero había entre ellos uno cuyo nombre era ^aAlma, también descendiente de Nefi. Y era un hombre joven, y ^bcreyó las palabras que Abinadí había hablado, porque estaba enterado de la iniquidad que Abinadí había declarado contra ellos; por tanto, empezó a interceder con el rey para que no se enojara con

8b Isa. 25:8;
1 Cor. 15:54-55;
Morm. 7:5.

9a DyC 88:5-13.
GEE Luz, luz de Cristo.

10a Alma 40:2.
GEE Inmortal,

inmortalidad.
b GEE Juicio final.
c Alma 41:3-6.
11a GEE Vida eterna.
b GEE Condenación,
condenar.
12a GEE Misericordia,

misericordioso.
14a GEE Ley de Moisés.
15a Mos. 3:8; 5:7; Éter 3:14.
17 1a Mos. 11:1, 5-6.
2a Mos. 23:6, 9-10.
GEE Alma, padre.
b Mos. 26:15.

Abinadí, sino que le permitiera partir en paz.

3 Pero el rey se irritó más, e hizo que Alma fuera echado de entre ellos, y envió a sus siervos tras de él para que lo mataran.

4 Mas él huyó de ellos y se escondió, de modo que no lo hallaron. Y estando escondido muchos días, "escribió todas las palabras que Abinadí había hablado.

5 Y sucedió que el rey mandó a sus guardias que rodearan a Abinadí y se lo llevaran; y lo ataron y lo echaron en la cárcel.

6 Y después de tres días, habiendo consultado con sus sacerdotes, mandó el rey que fuera llevado otra vez ante él.

7 Y le dijo: Abinadí, hemos encontrado una acusación contra ti, y mereces la muerte.

8 Porque has dicho que "Dios mismo bajará entre los hijos de los hombres; y ahora, a causa de esto se te quitará la vida, a menos que te retractes de todas las palabras que has hablado para mal contra mí y mi pueblo.

9 Luego le dijo Abinadí: Te digo que no me retractaré de las palabras que te he hablado concernientes a este pueblo, porque son verdaderas; y para que sepas que son ciertas, he permitido que yo caiga en tus manos.

10 Sí, y padeceré aun hasta la muerte, y no me retractaré de mis palabras, y permanecerán como testimonio en contra de ti.

Y si me matas, derramarás sangre "inocente, y esto también quedará como testimonio en contra de ti en el postrer día.

11 Y ahora el rey Noé estaba a punto de soltarlo, porque temía su palabra; sí, tenía miedo de que los juicios de Dios cayeran sobre él.

12 Mas los sacerdotes dieron voces contra Abinadí, y empezaron a acusarlo, diciendo: Ha vituperado al rey. Por tanto, el rey fue incitado a la ira en contra de él, y lo entregó para que lo mataran.

13 Y sucedió que se lo llevaron y lo ataron; y torturaron su carne con brasas, sí, hasta la muerte.

14 Y cuando las llamas empezaban a quemarlo, clamó a ellos, diciendo:

15 He aquí, así como habéis obrado conmigo, así acontecerá que vuestros descendientes harán que muchos padezcan los dolores que yo padezco, sí, los dolores de la "muerte por fuego; y esto porque creen en la salvación del Señor su Dios.

16 Y ocurrirá que vosotros seréis afligidos con toda clase de enfermedades, a causa de vuestras iniquidades.

17 Sí, y seréis "heridos por todos lados, y seréis echados y dispersados de un lado al otro, así como una manada de ganado silvestre es acosada por salvajes y feroces bestias.

18 Y en aquel día os cazarán, y caeréis en manos de vuestros

4a GEE Escrituras.

8a Mos. 13:25, 33-34.

10a Alma 60:13.

15a Mos. 13:9-10;

Alma 25:4-12.

17a Mos. 21:1-5, 13.

enemigos; y entonces padeceréis, así como yo padezco, los dolores de la “muerte por fuego.

19 Así ejecuta Dios su “venganza sobre aquellos que destruyen a su pueblo. ¡Oh Dios, recibe mi alma!

20 Y ahora bien, cuando Abinadí hubo dicho estas palabras, cayó, habiendo padecido la muerte por fuego; sí, habiéndosele ejecutado porque no quiso negar los mandamientos de Dios, habiendo sellado la verdad de sus palabras con su muerte.

CAPÍTULO 18

Alma predica secretamente — Declara el convenio del bautismo y bautiza en las aguas de Mormón — Organiza la Iglesia de Cristo y ordena sacerdotes — Estos se mantienen con el trabajo de sus manos y enseñan al pueblo — Alma y su pueblo huyen del rey Noé al desierto. Aproximadamente 147–145 a.C.

Y SUCEDIÓ que Alma, quien había huido de los siervos del rey Noé, se “arrepintió de sus pecados e iniquidades, y fue secretamente entre el pueblo, y empezó a enseñar las palabras de Abinadí;

2 sí, concerniente a lo que había de venir, y también acerca de la resurrección de los muertos y la “redención del pueblo, que iba a realizarse por medio del ^bpoder, y los padecimientos, y la muerte

de Cristo, y su resurrección y ascensión al cielo.

3 Y enseñaba a cuantos querían oír su palabra. Y los instruía secretamente para que no llegara a oídos del rey. Y muchos creyeron en sus palabras.

4 Y aconteció que cuantos le creyeron fueron a un “lugar llamado Mormón, nombre que había recibido del rey, y el cual se hallaba en las fronteras del país, y a veces, o sea, por estaciones, estaba infestado de animales salvajes.

5 Y ahora bien, había en Mormón una fuente de agua pura, y Alma allí acudía; y cerca del agua había un paraje poblado de árboles pequeños, donde se ocultaba, durante el día, de las pesquisas del rey.

6 Y aconteció que cuantos le creían, se dirigían allí para oír sus palabras.

7 Y sucedió que después de muchos días, se hallaba reunido un buen número en el paraje de Mormón, para oír las palabras de Alma. Sí, todos los que creían en su palabra se habían reunido para oírlo. Y les “enseñó, y les predicó el arrepentimiento y la redención y la fe en el Señor.

8 Y aconteció que les dijo: He aquí las aguas de Mormón (porque así se llamaban); y ya que “deseáis entrar en el ^bredil de Dios y ser llamados su pueblo, y estáis ^cdispuestos a llevar las

18a Mos. 19:18–20.

19a GEE Venganza.

18 1a Mos. 23:9–10.

2a GEE Redención,

redimido, redimir.

^b GEE Expiación, expiar.

4a Alma 5:3.

7a Alma 5:11–13.

8a DyC 20:37.

^b GEE Iglesia de Jesucristo.

^c GEE Compasión.

cargas los unos de los otros para que sean ligeras;

9 sí, y estáis dispuestos a llorar con los que lloran; sí, y a consolar a los que necesitan de consuelo, y ser ^atestigos de Dios en todo tiempo, y en todas las cosas y en todo lugar en que estuviéseris, aun hasta la muerte, para que seáis redimidos por Dios, y seáis contados con los de la ^bprimera resurrección, para que tengáis ^cvida eterna;

10 os digo ahora, si este es el deseo de vuestros corazones, ¿qué os impide ser ^abautizados en el nombre del Señor, como testimonio ante él de que habéis concertado un ^bconvenio con él de que lo serviréis y guardaréis sus mandamientos, para que él derrame su Espíritu más abundantemente sobre vosotros?

11 Y ahora bien, cuando los del pueblo hubieron oído estas palabras, batieron sus manos de gozo y exclamaron: Ese es el deseo de nuestros corazones.

12 Y luego sucedió que Alma tomó a Helam, que era uno de los primeros, y fue y entró en el agua, y clamó, diciendo: ¡Oh Señor, derrama tu Espíritu sobre tu siervo para que haga esta obra con santidad de corazón!

13 Y cuando hubo dicho estas

palabras, el ^aEspíritu del Señor vino sobre él, y dijo: Helam, teniendo ^bautoridad del Dios Todopoderoso, te ^cbautizo como testimonio de que has hecho convenio de servirle hasta que mueras en cuanto al cuerpo mortal; y sea derramado sobre ti el Espíritu del Señor, y concédate él vida eterna mediante la ^dredención de Cristo, a quien él ha preparado desde la ^efundación del mundo.

14 Y después que Alma hubo dicho estas palabras, él y Helam se ^asepultaron juntamente en el agua; y se levantaron y salieron del agua regocijándose, pues fueron llenos del Espíritu.

15 Y de nuevo tomó Alma a otro, y entró por segunda vez en el agua, y lo bautizó como había hecho con el primero, solo que no se sumergió a sí mismo otra vez en el agua.

16 Y de esta manera bautizó a todos los que fueron al paraje de Mormón, y eran en número unas doscientas cuatro almas; sí, y fueron ^abautizados en las aguas de Mormón, y fueron llenos de la ^bgracia de Dios.

17 Y fueron llamados la iglesia de Dios, o la ^aiglesia de Cristo, desde ese tiempo en adelante. Y aconteció que quienquiera que

9a GEE Obra misional;
Testificar;
Testigo.

b Mos. 15:21-26.

c GEE Vida eterna.

10a 2 Ne. 31:17.

GEE Bautismo, bautizar.

b GEE Convenio.

13a GEE Espíritu Santo.

b AdeF 1:5.

GEE Sacerdocio.

c 3 Ne. 11:23-26;

DyC 20:72-74.

d GEE Redención,
redimido, redimir.

e Moisés 4:2; 5:9.

14a GEE Bautismo,
bautizar — Por
inmersión.

16a Mos. 25:18.

b GEE Gracia.

17a 3 Ne. 26:21; 27:3-8.

GEE Iglesia de
Jesucristo.

era bautizado por el poder y autoridad de Dios, era agregado a su iglesia.

18 Y aconteció que Alma, teniendo ^aautoridad de Dios, ordenó sacerdotes; sí, un sacerdote por cada cincuenta de ellos ordenó él para predicarles y para ^benseñarles en cuanto a las cosas pertenecientes al reino de Dios.

19 Y les mandó que no enseñaran nada, sino las cosas que él había enseñado, y que habían sido declaradas por boca de los santos profetas.

20 Sí, les mandó que no ^apredicaran nada, salvo el arrepentimiento y la fe en el Señor, que había redimido a su pueblo.

21 Y les mandó que no hubiera ^acontenciones entre uno y otro, sino que fijasen su vista hacia adelante con ^buna sola mira, teniendo una fe y un bautismo, teniendo entrelazados sus corazones con ^cunidad y amor el uno para con el otro.

22 Y así les mandó predicar. Y así se convirtieron en ^ahijos de Dios.

23 Y les mandó que observaran el día de ^areposo y lo santificaran; y también que todos los días dieran gracias al Señor su Dios.

24 Y además, les mandó que los

sacerdotes, a quienes él había ordenado, ^atrabajaran con sus propias manos para su sostén.

25 Y se designó un día de cada semana en el que debían reunirse para enseñar al pueblo y para ^aadorar al Señor su Dios; y también habían de juntarse cuantas veces les fuera posible.

26 Y los sacerdotes no habían de depender del pueblo para su sostén; sino que por su obra habían de recibir la ^agracia de Dios, a fin de fortalecerse en el Espíritu, teniendo el ^bconocimiento de Dios, para enseñar con poder y autoridad de Dios.

27 Y además, Alma mandó que el pueblo de la iglesia diera de sus bienes, ^acada uno de conformidad con lo que tuviera; si tenía en más abundancia, debía dar más abundantemente; y del que tenía poco, solo poco se debía requerir; y al que no tuviera, se le habría de dar.

28 Y así debían dar de sus bienes, de su propia y libre voluntad y buenos deseos para con Dios, a aquellos sacerdotes que estuvieran necesitados, sí, y a toda alma desnuda y menesterosa.

29 Y esto les dijo él a ellos, habiéndoselo mandado Dios; y ^aanduvieron rectamente ante Dios, ^bayudándose el uno al otro

18a GEE Sacerdocio.

b GEE Enseñar.

20a DyC 15:6; 18:14–16.

21a 3 Ne. 11:28–30.

GEE Contención, contienda.

b Mateo 6:22;

DyC 88:67–68.

c GEE Unidad.

22a Mos. 5:5–7;

Moisés 6:64–68.

23a Mos. 13:16–19;

DyC 59:9–12.

24a Hech. 20:33–35;

Mos. 27:3–5;

Alma 1:26.

25a GEE Adorar.

26a GEE Gracia.

b GEE Conocimiento.

27a Hech. 2:44–45;

4 Ne. 1:3.

29a GEE Andar, andar con Dios.

b GEE Bienestar.

temporal y espiritualmente, según sus necesidades y carencias.

30 Y ahora bien, aconteció que todo esto se hizo en Mormón, sí, al lado de las “aguas de Mormón, en el bosque inmediato a las aguas de Mormón; sí, el paraje de Mormón, las aguas de Mormón, el bosque de Mormón, ¡cuán hermosos son a los ojos de aquellos que allí llegaron al conocimiento de su Redentor; sí, y cuán benditos son, porque le cantarán alabanzas para siempre!

31 Y se hicieron estas cosas en las “fronteras del país, para que no llegaran al conocimiento del rey.

32 Mas he aquí, sucedió que el rey, habiendo descubierto un movimiento entre los del pueblo, envió a sus siervos para vigilarlos. Por tanto, el día en que estaban reuniéndose para oír la palabra del Señor fueron denunciados ante el rey.

33 Y el rey dijo que Alma estaba incitando al pueblo a que se rebelara contra él; por tanto, envió a su ejército para que los destruyera.

34 Y aconteció que Alma y el pueblo del Señor se “enteraron de la venida del ejército del rey; por tanto, tomaron sus tiendas y sus familias, y partieron para el desierto.

35 Y eran en número unas cuatrocientas cincuenta almas.

CAPÍTULO 19

Gedeón intenta matar al rey Noé — Los lamanitas invaden la tierra — El rey Noé padece la muerte por fuego — Limhi reina como monarca tributario. Aproximadamente 145–121 a.C.

Y ACONTECIÓ que el ejército del rey volvió, después de haber buscado en vano al pueblo del Señor.

2 Y ahora bien, he aquí, las fuerzas del rey eran pequeñas, pues habían sido reducidas, y empezó a haber una división entre el resto del pueblo.

3 Y la parte menor empezó a proferir amenazas contra el rey, y empezó a haber una gran contención entre ellos.

4 Ahora bien, había entre ellos un hombre que se llamaba Gedeón; y como era un hombre fuerte y enemigo del rey, sacó, por tanto, su espada y juró en su ira que mataría al rey.

5 Y aconteció que peleó con el rey, y cuando el rey vio que estaba a punto de vencerlo, huyó, y corrió, y se subió a la “torre que estaba cerca del templo.

6 Y Gedeón lo siguió, y estaba a punto de subir a la torre para matar al rey, y este dirigió la mirada hacia la tierra de Shemlón, y he aquí que el ejército de los lamanitas estaba ya dentro de las fronteras del país.

7 Y luego el rey gritó con toda la angustia de su alma, diciendo:

30a Mos. 26:15.
31a Mos. 18:4.

34a Mos. 23:1.
19 5a Mos. 11:12.

Gedeón, perdóname la vida, porque los lamanitas están ya sobre nosotros, y nos destruirán; sí, destruirán a mi pueblo.

8 Ahora bien, el rey no estaba tan interesado en su pueblo, como en su propia vida; sin embargo, Gedeón le perdonó la vida.

9 Y el rey mandó al pueblo que huyera delante de los lamanitas, y él mismo salió delante de ellos; y huyeron al desierto con sus mujeres y sus hijos.

10 Y sucedió que los lamanitas los persiguieron, y los alcanzaron y empezaron a matarlos.

11 Y sucedió que mandó el rey que todos los hombres abandonaran a sus esposas e hijos, y huyesen de los lamanitas.

12 Ahora bien, hubo muchos que no quisieron abandonarlos, sino que prefirieron quedarse y perecer con ellos. Y los demás abandonaron a sus esposas e hijos, y huyeron.

13 Y aconteció que aquellos que permanecieron con sus esposas y sus hijos hicieron que sus bellas hijas avanzaran e intercedieran con los lamanitas para que no los mataran.

14 Y sucedió que los lamanitas se compadecieron de ellos, porque los cautivó la hermosura de sus mujeres.

15 De manera que los lamanitas les perdonaron la vida, y los tomaron cautivos y los llevaron de vuelta a la tierra de Nefi, y les permitieron poseer la tierra con la

condición de que pusieran al rey Noé en manos de los lamanitas, y que entregaran sus bienes, sí, la mitad de todo lo que poseían: la mitad de su oro, su plata y todas sus cosas preciosas, y así debían pagar tributo al rey de los lamanitas de año en año.

16 Ahora bien, entre los cautivos se hallaba uno de los hijos del rey, cuyo nombre era ^aLimhi.

17 Y Limhi no deseaba que su padre fuese destruido; sin embargo, Limhi, siendo hombre justo, no ignoraba las iniquidades de su padre.

18 Y aconteció que Gedeón envió hombres al desierto secretamente para buscar al rey y a los que estaban con él; y sucedió que dieron con el pueblo en el desierto, con todos menos el rey y sus sacerdotes.

19 Ahora bien, los del pueblo habían jurado en sus corazones que volverían a la tierra de Nefi; y si sus esposas e hijos habían sido asesinados, así como los que se habían quedado con ellos, procurarían vengarse y perecerían también con ellos.

20 Y el rey les mandó que no volvieran; y se enojaron con el rey, e hicieron que padeciera, aun hasta la "muerte por fuego.

21 Y estaban a punto de prender a los sacerdotes también, y quitarles la vida, y estos huyeron de ellos.

22 Y aconteció que estaban ya para volver a la tierra de Nefi, y dieron con los hombres de

Gedeón. Y los hombres de Gedeón les refirieron todo lo que había acontecido a sus esposas y sus hijos, y que los lamanitas les habían concedido que poseyeran la tierra, pagándoles como tributo la mitad de todo cuanto poseyeran.

23 Y el pueblo informó a la gente de Gedeón que habían matado al rey, y que sus sacerdotes habían huido de ellos al interior del desierto.

24 Y aconteció que después de haber terminado la ceremonia, volvieron a la tierra de Nefi, regocijándose porque sus esposas e hijos no habían sido asesinados; y dijeron a Gedeón lo que habían hecho con el rey.

25 Y aconteció que el rey de los lamanitas les “juró que su pueblo no los mataría.

26 Y también Limhi, siendo hijo del rey, habiéndole conferido “el pueblo el reino, juró al rey de los lamanitas que su pueblo le pagaría tributo, sí, la mitad de todo lo que poseían.

27 Y aconteció que Limhi empezó a instituir el reino y a establecer la paz entre el pueblo.

28 Y el rey de los lamanitas puso guardias alrededor de la tierra, para retener al pueblo de Limhi, con objeto de que no partiera para el desierto; y mantenía a sus guardias con el tributo que recibía de los nefitas.

29 Y el rey Limhi gozó de paz continua en su reino por el espacio de dos años, porque los

lamanitas no los molestaron ni trataron de destruirlos.

CAPÍTULO 20

Los sacerdotes del rey Noé raptan a algunas de las hijas de los lamanitas — Los lamanitas emprenden la guerra contra Limhi y su pueblo — Los lamanitas son rechazados y pacificados. Aproximadamente 145–123 a.C.

Y HABÍA en Shemlón un paraje donde las hijas de los lamanitas se reunían para cantar, para bailar y para divertirse.

2 Y aconteció que un día se hallaba reunido un reducido número de ellas para cantar y bailar.

3 Ahora bien, los sacerdotes del rey Noé, avergonzados de volver a la ciudad de Nefi, sí, y temiendo también que el pueblo les matara, no se atrevían a volver a sus esposas y sus hijos.

4 Y habiendo permanecido en el desierto, y habiendo descubierto a las hijas de los lamanitas, se ocultaron y las acecharon;

5 y cuando no había más que unas pocas de ellas reunidas para bailar, ellos salieron de sus lugares secretos, y las tomaron y se las llevaron al desierto; sí, se llevaron a veinticuatro de las hijas de los lamanitas al desierto.

6 Y aconteció que cuando los lamanitas echaron de menos a sus hijas, se enojaron contra los

del pueblo de Limhi, pues pensaron que había sido el pueblo de Limhi.

7 Por tanto, hicieron avanzar sus ejércitos; sí, hasta el rey mismo marchó a la cabeza de su pueblo; y subieron a la tierra de Nefi para destruir al pueblo de Limhi.

8 Ahora bien, Limhi los había descubierto desde la torre, sí, él descubrió todos sus preparativos para la guerra; por tanto, reunió a su pueblo y les puso una emboscada en los campos y en los bosques.

9 Y aconteció que cuando llegaron los lamanitas, el pueblo de Limhi empezó a caer sobre ellos desde sus emboscadas, y comenzaron a matarlos.

10 Y ocurrió que la batalla se hizo sumamente violenta, pues pelearon como los leones por su presa.

11 Y sucedió que el pueblo de Limhi empezó a echar a los lamanitas delante de ellos, a pesar de que su número no era ni la mitad del de los lamanitas. Mas ellos "luchaban por sus vidas, y por sus esposas, y por sus hijos; por lo tanto, se esforzaron y combatieron como dragones.

12 Y aconteció que hallaron entre el número de sus muertos al rey de los lamanitas; aunque no estaba muerto, pues había sido herido y abandonado en el campo de batalla, tan precipitada había sido la fuga de su pueblo.

13 Y lo recogieron y le vendaron

las heridas, y lo llevaron ante Limhi, y dijeron: He aquí el rey de los lamanitas; habiendo sido herido, cayó entre sus muertos, y lo abandonaron, y he aquí, lo hemos traído ante ti; y ahora matémoslo.

14 Pero les dijo Limhi: No lo mataréis, antes bien traedlo acá para que yo lo vea. Y lo trajeron. Y le dijo Limhi: ¿Por qué razón has venido a la guerra contra mi pueblo? He aquí, mi pueblo no ha violado el "juramento que te hice; ¿por qué, pues, habríais de quebrantar vosotros el juramento que hicisteis a mi pueblo?

15 Y luego dijo el rey: He quebrantado mi juramento porque los de tu pueblo se llevaron a las hijas de mi pueblo; por tanto, en mi enojo hice que mi pueblo viniese a la guerra contra el tuyo.

16 Ahora bien, Limhi nada había oído respecto de este asunto; por tanto, dijo: Buscaré entre mi pueblo, y quien haya hecho tal cosa perecerá. De manera que mandó hacer una pesquisa entre el pueblo.

17 Y cuando "Gedeón, que era el capitán del rey, oyó estas cosas, fue al rey y le dijo: Te ruego que te refrenes y no busques entre este pueblo, ni lo culpes de esto.

18 ¿Pues no te acuerdas de los sacerdotes de tu padre, a quienes este pueblo trató de destruir? ¿Y no están ellos en el desierto? ¿Y no son ellos los que se han robado a las hijas de los lamanitas?

19 Y ahora bien, he aquí, declara al rey estas cosas, para que él las diga a su pueblo, y se pacifiquen con nosotros; porque he aquí, ya se están preparando para venir contra nosotros; y ves también que somos pocos.

20 Y he aquí, vienen con sus numerosas huestes; y a menos que el rey los pacifique con nosotros, pereceremos.

21 ¿Pues no se han ^acumplido las palabras de Abinadí que él profetizó contra nosotros? Y todo esto porque no quisimos oír las palabras del Señor, ni abandonar nuestras iniquidades.

22 Y ahora pacifiquemos al rey, y sujetémonos al juramento que le hemos hecho, porque es mejor que estemos en el cautiverio que perder nuestras vidas; por tanto, demos fin al derramamiento de tanta sangre.

23 Y Limhi declaró al rey todas las cosas concernientes a su padre y a los ^asacerdotes que habían huido al desierto, a quienes atribuyó el rapto de sus hijas.

24 Y aconteció que el rey se pacificó con el pueblo de Limhi, y les dijo: Salgamos sin armas a encontrar a mi pueblo; y os aseguro con juramento, que los de mi pueblo no matarán al vuestro.

25 Y aconteció que siguieron al rey, y salieron sin armas a encontrar a los lamanitas. Y sucedió que los encontraron; y el rey de los

lamanitas se inclinó ante ellos, e intercedió a favor del pueblo de Limhi.

26 Y cuando los lamanitas vieron a los del pueblo de Limhi, que venían sin armas, les tuvieron ^acompasión y se pacificaron con ellos, y volvieron con su rey en paz a su propia tierra.

CAPÍTULO 21

Los lamanitas hieren y derrotan al pueblo de Limhi — Llega Ammón y el pueblo de Limhi se convierte — Le hablan a Ammón de las veinticuatro planchas Jareditas. Aproximadamente 122–121 a.C.

Y ACONTECIÓ que Limhi y su pueblo volvieron a la ciudad de Nefi, y nuevamente empezaron a habitar la tierra en paz.

2 Y aconteció que después de muchos días, los lamanitas empezaron otra vez a incitarse a la ira contra los nefitas, y empezaron a introducirse por las fronteras de la tierra circunvecina.

3 Ahora bien, no se atrevían a matarlos, a causa del juramento que su rey había hecho a Limhi; pero los golpeaban en las ^amejillas e imponían su autoridad sobre ellos; y empezaron a poner pesadas ^bcargas sobre sus hombros, y a arrearlos como lo harían a un mudo asno.

4 Sí, se hizo todo esto para que se cumpliera la palabra del Señor.

5 Y las aflicciones de los nefitas eran grandes; y no había manera

21a Mos. 12:1–8.
23a Mos. 19:21, 23.

26a GEE Compasión.
21 3a Mos. 12:2.

b Mos. 12:5.

de que se librarán de las manos de los lamanitas, porque estos los habían cercado por todos lados.

6 Y aconteció que el pueblo empezó a quejarse al rey a causa de sus aflicciones, y empezaron a sentir deseos de salir a la batalla en contra de los lamanitas. Y molestaron gravemente al rey con sus quejas; por lo que él les permitió que obrasen según sus deseos.

7 Y se congregaron otra vez, y se pusieron sus armaduras, y salieron contra los lamanitas para echarlos fuera de su tierra.

8 Y aconteció que los lamanitas los vencieron y los rechazaron, y mataron a muchos de ellos.

9 Y hubo gran llanto y lamentación entre los del pueblo de Limhi, la viuda llorando por su marido, el hijo y la hija llorando por su padre, y los hermanos por sus hermanos.

10 Ahora bien, había muchas viudas en la tierra, y lloraban con todas sus fuerzas día tras día, porque se había apoderado de ellas un temor inmenso a los lamanitas.

11 Y aconteció que sus continuos llantos provocaron al resto del pueblo de Limhi a la ira contra los lamanitas; y salieron a la batalla otra vez; pero se vieron nuevamente rechazados, sufriendo muchas pérdidas.

12 Sí, y salieron aun por tercera vez, y sufrieron la misma suerte;

y los que no fueron muertos se volvieron a la ciudad de Nefi.

13 Y se humillaron aun hasta el polvo, sujetándose al yugo de la esclavitud, sometiéndose a ser heridos, y a ser arreados de un lado a otro y a llevar cargas, según la voluntad de sus enemigos.

14 Y se ^ahumillaron hasta lo más profundo de la humildad y clamaron fuertemente a Dios; sí, todo el día clamaban ellos a su Dios para que los librara de sus aflicciones.

15 Ahora bien, el Señor fue ^alento en oír su clamor a causa de sus iniquidades; sin embargo, oyó sus clamores y empezó a ablandar el corazón de los lamanitas, de modo que empezaron a aligerar sus cargas; no obstante, el Señor no juzgó oportuno librarlos del cautiverio.

16 Y ocurrió que empezaron a prosperar gradualmente en la tierra, y comenzaron a producir grano con más abundancia, y rebaños y ganados; de modo que no padecieron hambre.

17 Mas había un gran número de mujeres, mayor que el que había de hombres; por tanto, el rey Limhi mandó que cada hombre ^adiera para el sostén de las ^bviudas y sus hijos, a fin de que no perecieran de hambre; e hicieron esto a causa del gran número que había sido muerto.

18 Ahora bien, el pueblo de Limhi se conservaba unido en

9^a Mos. 12:4.

14^a Mos. 29:20.

GEE Humildad,
humilde, humillar

(afligir).

15^a Prov. 15:29;

Mos. 11:23-25;

DyC 101:7-9.

17^a Mos. 4:16, 26.

^b GEE Viuda.

un cuerpo hasta donde le era posible; y aseguraron sus granos y sus rebaños;

19 y el rey mismo no arriesgaba su persona fuera de los muros de la ciudad sin llevar a sus guardias consigo, temiendo caer de una u otra manera en manos de los lamanitas.

20 E hizo que su pueblo vigilara la tierra circunvecina, por si acaso de alguna manera podían aprehender a aquellos sacerdotes que habían huido al desierto, quienes habían raptado a las "hijas de los lamanitas, y quienes habían hecho caer sobre ellos tan grande destrucción.

21 Pues deseaban aprehenderlos para castigarlos; porque habían entrado de noche en la tierra de Nefi, y se habían llevado su grano y muchas de sus cosas preciosas; por tanto, los estaban acechando.

22 Y aconteció que no hubo más disturbios entre los lamanitas y el pueblo de Limhi, aun hasta el tiempo en que "Ammón y sus hermanos llegaron a la tierra.

23 Y el rey, hallándose fuera de las puertas de la ciudad con sus guardias, descubrió a Ammón y a sus hermanos; y suponiendo que eran los sacerdotes de Noé, hizo que fueran aprehendidos, atados y echados en la "cárcel. Y si hubieran sido los sacerdotes de Noé, los habría mandado matar.

24 Mas cuando supo que no lo eran, sino que más bien eran sus hermanos, y que estos habían venido de la tierra de Zarahemla, se llenó de un gozo inmenso.

25 Ahora bien, antes de la llegada de Ammón, el rey Limhi había enviado un "pequeño número de hombres en ^bbusca de la tierra de Zarahemla; mas no pudieron dar con ella, y se perdieron en el desierto.

26 Sin embargo, hallaron una tierra que había sido poblada; sí, una tierra que estaba cubierta de "huesos secos; sí, una tierra que había sido poblada y destruida; y habiendo creído que era la tierra de Zarahemla, ellos se volvieron a la tierra de Nefi, llegando a los confines del país no muchos días antes de la venida de Ammón.

27 Y llevaron consigo una historia, sí, una historia del pueblo cuyos huesos habían hallado; y estaba grabada sobre planchas de metal.

28 Ahora bien, Limhi nuevamente se llenó de alegría al saber, por boca de Ammón, que el rey Mosiah tenía un "don de Dios mediante el cual podía interpretar tales grabados; sí, y Ammón se regocijó también.

29 No obstante, Ammón y sus hermanos se llenaron de tristeza porque tantos de sus hermanos habían sido muertos;

30 y también porque el rey Noé

20a Mos. 20:5.

22a Mos. 7:6-13.

23a Hel. 5:21.

25a Mos. 8:7.

b Mos. 7:14.

26a Mos. 8:8.

28a Omni 1:20-22;

Mos. 28:11-16.

y sus sacerdotes habían provocado al pueblo a cometer tantos pecados y maldades contra Dios; y también lamentaron la “muerte de Abinadí, así como la ^bpartida de Alma y de la gente que salió con él, los cuales habían formado una iglesia de Dios mediante la fuerza y el poder de Dios, y la fe en las palabras que Abinadí había declarado.

31 Sí, lamentaron su partida, porque no sabían a dónde habían huido. Y gustosamente se habrían unido a ellos, porque también estos habían concertado un convenio con Dios, de servirle y guardar sus mandamientos.

32 Y ahora bien, desde la llegada de Ammón, el rey Limhi también había hecho convenio con Dios, así como muchos de los de su pueblo, de servirle y guardar sus mandamientos.

33 Y aconteció que el rey Limhi y muchos de su pueblo deseaban ser bautizados; mas no había en la tierra quien tuviera la “autoridad de Dios. Y Ammón se negó a hacer esto, por considerarse un siervo indigno.

34 Por tanto, no se organizaron en iglesia en esa ocasión, esperando en el Espíritu del Señor. Ahora deseaban ser como Alma y sus hermanos, que habían huido al desierto.

35 Estaban deseosos de ser bautizados como atestación y testimonio de que estaban dispuestos

a servir a Dios con todo su corazón; no obstante, aplazaron la ocasión; y más adelante se “dará el relato de su bautismo.

36 Y ahora todo el “afán de Ammón y sus hombres, y el del rey Limhi y su pueblo, era librarse de las manos de los lamanitas y del cautiverio.

CAPÍTULO 22

Se hacen planes para que el pueblo se libre del yugo de los lamanitas — Se emborracha a los lamanitas — El pueblo se escapa, vuelve a Zarahemla y se hace súbdito del rey Mosíah. Aproximadamente 121–120 a.C.

Y ACONTECIÓ que Ammón y el rey Limhi empezaron a consultar con el pueblo en cuanto a cómo podrían librarse del cautiverio; y aun hicieron reunir a todo el pueblo; y así obraron para saber el parecer del pueblo tocante al asunto.

2 Y aconteció que no hallaron manera de librarse del cautiverio, sino el de tomar a sus mujeres e hijos, y sus rebaños, sus manadas y sus tiendas, y huir al desierto; porque siendo tan numerosos los lamanitas, era imposible que el pueblo de Limhi contendiera con ellos, creyendo poder librarse de la servidumbre por medio de la espada.

3 Y aconteció que Gedeón se adelantó y llegó ante el rey, y le dijo: ¡Oh rey!, hasta ahora has oído muchas veces mis palabras,

30a Mos. 17:12–20.
b Mos. 18:34–35.

33a GEE Autoridad.
35a Mos. 25:17–18.

36a O sea, los estudios, los planes, etc.

cuando hemos combatido con nuestros hermanos los lamanitas.

4 Y ahora bien, ¡oh rey!, si no me has juzgado de ser siervo improductivo, o si hasta aquí tú has escuchado en algún grado mis palabras, y te han sido útiles, así deseo que escuches mis palabras en esta ocasión, y seré tu servidor y rescataré a este pueblo de la servidumbre.

5 Y le concedió el rey que hablara; y Gedeón le dijo:

6 He aquí, el pasaje que queda hacia atrás, que atraviesa el muro posterior, a espaldas de la ciudad. Los lamanitas, o sea, los guardias de los lamanitas, se emborrachan de noche; expidamos, pues, una proclamación entre todos los de este pueblo, que junten sus rebaños y ganados, para arrearlos al desierto durante la noche.

7 Y yo iré conforme a tu mandato, y pagaré el último tributo de vino a los lamanitas, y se emborracharán; y saldremos por el pasaje secreto, a la izquierda de su campo, cuando se hallen borrachos y dormidos.

8 Así partiremos con nuestras mujeres y nuestros hijos, nuestros rebaños y nuestros ganados para el desierto; y viajaremos bordeando la tierra de Shilom.

9 Y sucedió que el rey escuchó las palabras de Gedeón.

10 Y el rey Limhi hizo que su pueblo juntara sus rebaños; y envió el tributo de vino a los lamanitas; y también les envió más

vino como regalo; y ellos bebieron abundantemente del vino que el rey Limhi les había enviado.

11 Y aconteció que el pueblo del rey Limhi salió de noche para el desierto con sus rebaños y sus manadas, y rodearon por la tierra de Shilom en el desierto, y fijaron su curso hacia la tierra de Zarahemla, y Ammón y sus hermanos los iban guiando.

12 Y habían llevado consigo al desierto todo su oro, su plata y sus cosas preciosas que podían acarrear, y también sus provisiones; y emprendieron su viaje.

13 Y después de estar en el desierto muchos días, llegaron a la tierra de Zarahemla, y se unieron al pueblo de Mosíah y fueron sus súbditos.

14 Y sucedió que Mosíah los recibió con gozo; y también recibió sus ^aanales, así como los ^banales que había encontrado el pueblo de Limhi.

15 Y aconteció que cuando los lamanitas descubrieron que el pueblo de Limhi había partido de la tierra durante la noche, enviaron un ejército al desierto para perseguirlos.

16 Y después de perseguirlos dos días, no pudieron seguir más el rastro; por tanto, se perdieron en el desierto.

Una relación de Alma y del pueblo del Señor, que fueron echados al desierto por el pueblo del rey Noé.

Comprende los capítulos 23 y 24.

CAPÍTULO 23

Alma se niega a ser rey — Presta servicio como sumo sacerdote — El Señor disciplina a Su pueblo y los lamanitas se apoderan de la tierra de Helam — Amulón, jefe de los sacerdotes inicuos del rey Noé, gobierna bajo el monarca lamanita. Aproximadamente 145-121 a.C.

AHORA bien, Alma, habiendo sido advertido por el Señor de que las tropas del rey Noé caerían sobre ellos, y habiéndolo hecho saber a su pueblo, por tanto, reunieron sus rebaños, y tomaron de su grano, y salieron para el desierto, seguidos por las tropas del rey Noé.

2 Y el Señor los fortaleció, de modo que la gente del rey Noé no pudo alcanzarlos para destruirlos.

3 Y por el espacio de ocho días huyeron en el desierto.

4 Y llegaron a una tierra, sí, una tierra muy hermosa y placentera, una tierra de aguas puras.

5 Y plantaron sus tiendas, y empezaron a labrar la tierra y comenzaron a construir edificios; sí, eran industriosos y trabajaron mucho.

6 Y la gente deseaba que Alma fuera su rey, porque su pueblo lo amaba.

7 Mas él les dijo: He aquí, no es prudente que tengamos rey; porque así dice el Señor: "No estimaréis a una carne más que a

otra, ni un hombre se considerará mejor que otro; os digo pues, no conviene que tengáis rey.

8 Sin embargo, si fuera posible que siempre tuvieseis hombres justos por reyes, bien os sería tener rey.

9 Mas recordad la "iniquidad del rey Noé y sus sacerdotes; y yo mismo ^bcaí en la trampa e hice muchas cosas abominables a la vista del Señor, lo que me ocasionó angustioso arrepentimiento;

10 no obstante, después de mucha "tribulación, el Señor oyó mi clamor y contestó mis oraciones, y me ha hecho instrumento en sus manos para traer a ^btantos de vosotros al conocimiento de su verdad.

11 Sin embargo, en esto no me glorío, porque soy indigno de gloriarme.

12 Y ahora os digo, el rey Noé os ha oprimido, y habéis sido esclavos de él y de sus sacerdotes, y ellos os han conducido a la iniquidad; por tanto, fuisteis atados con las "cadenas de la iniquidad.

13 Y ahora bien, ya que habéis sido librados de estas ligaduras por el poder de Dios, sí, de las manos del rey Noé y su pueblo, y también de las ligaduras de la iniquidad, así deseo que os "mantengáis firmes en esta ^blibertad con que habéis sido libertados, y que no confiéis en "ningún

23 ^{7a} Mos. 27:3-5.

^{9a} Prov. 16:12;

Mos. 11:1-15.

^b Mos. 17:1-4.

10a DyC 58:4.

^b Mos. 18:35.

12a 2 Ne. 28:19-22.

13a Gál. 5:1.

^b GEE Libertad, libre.

^c Mos. 29:13.

hombre para que sea rey sobre vosotros.

14 Ni confiéis en nadie para que sea vuestro "maestro ni vuestro ministro, a menos que sea un hombre de Dios, que ande en sus vías y guarde sus mandamientos.

15 Así instruyó Alma a su pueblo, a fin de que cada uno "amara a su prójimo como a sí mismo, para que no hubiese ^bcontención entre ellos.

16 Y Alma era su "sumo sacerdote, por ser el fundador de su iglesia.

17 Y sucedió que nadie recibía "autoridad para predicar ni para enseñar, sino de Dios, por medio de Alma. Por tanto, él consagraba a todos los sacerdotes y a todos los maestros de ellos; y nadie era consagrado a menos que fuera hombre justo.

18 Por tanto, velaban por su pueblo, y lo "sustentaban con cosas pertenecientes a la rectitud.

19 Y ocurrió que empezaron a prosperar grandemente en la tierra; y la llamaron la tierra de Helam.

20 Y aconteció que se multiplicaron y prosperaron en sumo grado en la tierra de Helam; y edificaron una ciudad a la que llamaron la ciudad de Helam.

21 Con todo, el Señor considera conveniente "disciplinar a

su pueblo; sí, él prueba su ^bpaciencia y su fe.

22 Sin embargo, quien pone su "confianza en él será ^benaltecido en el postrer día. Sí, y así fue con este pueblo.

23 Porque he aquí, os mostraré que fueron reducidos a la servidumbre, y nadie podía librarlos sino el Señor su Dios, sí, el Dios de Abraham e Isaac y Jacob.

24 Y sucedió que los libró, y les manifestó su gran poder; y grande fue el gozo de ellos.

25 Porque he aquí, aconteció que mientras se hallaban en la tierra de Helam, sí, en la ciudad de Helam, mientras labraban el terreno circunvecino, he aquí, un ejército lamanita se hallaba en las fronteras de la tierra.

26 Ocurrió entonces que los hermanos de Alma huyeron de sus campos y se reunieron en la ciudad de Helam; y temieron en gran manera por motivo de la llegada de los lamanitas.

27 Pero salió Alma y fue entre ellos, y los exhortó a que no temieran, sino que se acordaran del Señor su Dios, y él los libraría.

28 Por tanto, calmaron sus temores y empezaron a implorar al Señor que ablandara el corazón de los lamanitas, a fin de que les perdonaran la vida, y la de sus esposas y de sus hijos.

29 Y aconteció que el Señor

14a Mos. 18:18-22.

15a GEE Amor.

b 3 Ne. 11:28-29.

16a Mos. 26:7.

17a GEE Autoridad;

Sacerdocio.

18a 1 Tim. 4:6.

21a Hel. 12:3;

DyC 98:21.

GEE Castigar, castigo.

b GEE Paciencia.

22a GEE Confianza, confiar.

b 1 Ne. 13:37.

ablandó el corazón de los lamanitas. Y Alma y sus hermanos avanzaron y se entregaron en manos de ellos; y los lamanitas se posesionaron de la tierra de Helam.

30 Ahora bien, los ejércitos lamanitas que habían seguido al pueblo del rey Limhi habían estado perdidos en el desierto por muchos días.

31 Y he aquí, habían encontrado a aquellos sacerdotes del rey Noé en un paraje que llamaron Amulón; y estos habían empezado a poseer el país de Amulón y a labrar la tierra.

32 Y el nombre del jefe de esos sacerdotes era Amulón.

33 Y aconteció que Amulón suplicó a los lamanitas; y envió también a las mujeres de estos sacerdotes, que eran las “hijas de los lamanitas, para que abogaran con sus hermanos por que no destruyesen a sus maridos.

34 Y los lamanitas tuvieron “compasión de Amulón y sus hermanos, y no los destruyeron a causa de sus esposas.

35 Y Amulón y sus hermanos se unieron a los lamanitas, y andaban por el desierto buscando la tierra de Nefi cuando descubrieron la tierra de Helam, que poseían Alma y sus hermanos.

36 Y aconteció que los lamanitas prometieron a Alma y a sus hermanos que si les indicaban el camino que conducía a la tierra de Nefi, les concederían su vida y su libertad.

37 Pero después que Alma les

hubo enseñado el camino que conducía a la tierra de Nefi, los lamanitas no quisieron cumplir su promesa, sino que pusieron “guardias alrededor de la tierra de Helam, sobre Alma y sus hermanos.

38 Y los demás partieron para la tierra de Nefi; y parte de ellos retornaron a la tierra de Helam y llevaron consigo a las esposas y también a los hijos de los guardias que habían dejado atrás.

39 Y el rey de los lamanitas le había concedido a Amulón que fuese rey y gobernante de su pueblo que se hallaba en la tierra de Helam; no obstante, no tendría poder para hacer cosa alguna que fuese contraria a la voluntad del rey de los lamanitas.

CAPÍTULO 24

Amulón persigue a Alma y a su pueblo — Se les quitará la vida si oran — El Señor alivia sus cargas para que les parezcan ligeras — Los libra de la servidumbre y vuelven a Zarahemla. Aproximadamente 145–120 a.C.

Y ACONTECIÓ que Amulón halló gracia a los ojos del rey de los lamanitas; por tanto, este les concedió a él y a sus hermanos que fuesen nombrados maestros de su pueblo; sí, del pueblo que se hallaba en la tierra de Shemlón, y en la tierra de Shilom, y en la tierra de Amulón.

2 Porque los lamanitas habían

tomado posesión de todas estas tierras; por lo tanto, el rey de los lamanitas había nombrado reyes en todas estas tierras.

3 Ahora bien, el nombre del rey de los lamanitas era Lamán, habiéndosele dado el nombre de su padre, y se llamaba, por tanto, el rey Lamán. Y era rey de un pueblo numeroso.

4 Y nombró maestros de entre los hermanos de Amulón para todas las tierras que poseía su pueblo; y así se empezó a enseñar el idioma de Nefi entre todo el pueblo de los lamanitas.

5 Y eran gente amigable los unos con los otros; no obstante, no conocían a Dios; ni les enseñaron los hermanos de Amulón cosa alguna concerniente al Señor su Dios, ni la ley de Moisés, ni les enseñaron las palabras de Abinadí;

6 pero sí les enseñaron que debían llevar sus anales, y que se escribiesen unos a otros.

7 Y así los lamanitas empezaron a aumentar en riquezas, y comenzaron a negociar unos con otros y a fortalecerse; y comenzaron a ser gente astuta y sabia, según la sabiduría del mundo; sí, una gente muy sagaz que se deleitaba en todo género de iniquidades y pillaje, menos entre sus propios hermanos.

8 Y ahora bien, sucedió que Amulón empezó a imponer su "autoridad sobre Alma y sus hermanos; y comenzó a perseguirlos

y a hacer que sus hijos persiguieran a los hijos de ellos.

9 Porque Amulón conocía a Alma y sabía que había sido "uno de los sacerdotes del rey, y que era el que creyó en las palabras de Abinadí, y fue echado de ante el rey, y por tanto, estaba enojado con él; pues estaba sujeto al rey Lamán; sin embargo, ejerció autoridad sobre ellos y les impuso ^btareas y les fijó capataces.

10 Y aconteció que fueron tan grandes sus aflicciones, que empezaron a clamar fervorosamente a Dios.

11 Y Amulón les mandó que cesaran sus clamores, y les puso guardias para vigilarlos, a fin de que al que descubriesen invocando a Dios fuese muerto.

12 Y Alma y su pueblo no alzaron la voz al Señor su Dios, pero sí le "derramaron sus corazones; y él entendió los pensamientos de sus corazones.

13 Y aconteció que la voz del Señor vino a ellos en sus aflicciones, diciendo: Alzad vuestras cabezas y animaos, pues sé del convenio que habéis hecho conmigo; y yo haré convenio con mi pueblo y lo libraré del cautiverio.

14 Y también aliviaré las cargas que pongan sobre vuestros hombros, de manera que no podréis sentir las sobre vuestras espaldas, mientras estéis en servidumbre; y esto haré yo para que me seáis "testigos en lo futuro, y

24 8a DyC 121:39.

9a Mos. 17:1-4; 23:9.

b Mos. 21:3-6.

12a GEE Oración.

14a GEE Testigo.

para que sepáis de seguro que yo, el Señor Dios, visito a mi pueblo en sus ^baflicciones.

15 Y aconteció que las cargas que se imponían sobre Alma y sus hermanos fueron aliviadas; sí, el Señor los ^afortaleció de modo que pudieron soportar sus ^bcargas con facilidad, y se sometieron alegre y ^cpacientemente a toda la voluntad del Señor.

16 Y sucedió que era tan grande su fe y su paciencia, que la voz del Señor vino a ellos otra vez, diciendo: Consolaos, porque mañana os libraré del cautiverio.

17 Y dijo a Alma: Tú irás delante de este pueblo, y yo iré contigo, y libraré a este pueblo del ^acautiverio.

18 Y aconteció que durante la noche Alma y su pueblo juntaron sus rebaños y también parte de su grano; sí, toda la noche estuvieron reuniendo sus rebaños.

19 Y en la mañana el Señor hizo que cayera un ^aprofundo sueño sobre los lamanitas; sí, y todos sus capataces se hallaban profundamente dormidos.

20 Y Alma y su pueblo partieron para el desierto; y luego que hubieron viajado todo el día, plantaron sus tiendas en un valle, y dieron al valle el nombre de Alma, porque él los guio por el desierto.

21 Sí, y en el valle de Alma expresaron efusivamente sus

^agracias a Dios porque había sido misericordioso con ellos, y aliviado sus cargas, y los había librado del cautiverio; porque estaban en servidumbre, y nadie podía librarlos sino el Señor su Dios.

22 Y dieron gracias a Dios, sí, todos sus hombres y todas sus mujeres y todos sus niños que podían hablar elevaron sus voces en alabanzas a su Dios.

23 Y ahora el Señor dijo a Alma: Date prisa, y sal tú y este pueblo de esta tierra, porque los lamanitas han despertado y te persiguen; por tanto, sal de esta tierra, y yo detendré a los lamanitas en este valle para que no persigan más a este pueblo.

24 Y aconteció que salieron del valle y emprendieron su viaje por el desierto.

25 Y después de haber estado en el desierto doce días, llegaron a la tierra de Zarahemla; y el rey Mosíah también los recibió con gozo.

CAPÍTULO 25

Los del pueblo de Zarahemla (mulekitas) se convierten en nefitas — Se enteran de la gente de Alma y de la de Zeniff — Alma bautiza a Limhi y a todo su pueblo — Mosíah autoriza a Alma para que organice la Iglesia de Dios. Aproximadamente 120 a.C.

ENTONCES el rey Mosíah hizo

14b GEE Adversidad.

15a Mateo 11:28–30.

b Alma 31:38; 33:23.

c DyC 54:10.

GEE Paciencia.

17a GEE Cautiverio.

19a 1 Sam. 26:12.

21a GEE Acción de

gracias, agradecido, agradecimiento.

que se congregase todo el pueblo.

2 Ahora bien, no había tantos de los hijos de Nefi, o sea, tantos de aquellos que eran descendientes de Nefi, como de los del "pueblo de Zarahemla, el cual era descendiente de ^bMulek, y de aquellos que salieron con él al desierto.

3 Y no eran tantos los del pueblo de Nefi y los del pueblo de Zarahemla, como lo eran los lamanitas; sí, no eran ni la mitad de su número.

4 Y ahora bien, todo el pueblo de Nefi se hallaba reunido, y también todo el pueblo de Zarahemla; y se hallaban congregados en dos grupos.

5 Y sucedió que Mosíah leyó, e hizo que se leyeran los anales de Zeniff a su pueblo; sí, leyó los anales del pueblo de Zeniff desde la época en que salieron de la tierra de Zarahemla, hasta que volvieron otra vez.

6 Y también leyó la narración de Alma y sus hermanos, y todas sus aflicciones, desde el día en que salieron de la tierra de Zarahemla, hasta la ocasión en que volvieron.

7 Y cuando Mosíah hubo terminado de leer los anales, su pueblo que moraba en el país se llenó de admiración y asombro.

8 Pues no sabían ellos qué pensar, porque cuando vieron a aquellos que habían sido "librados del cautiverio, se sintieron

llenos de un gozo sumamente grande.

9 Por otra parte, cuando pensaron en sus hermanos que habían sido muertos por los lamanitas, se llenaron de tristeza, y aun derramaron muchas lágrimas de dolor.

10 Además, cuando pensaron en la cercana bondad de Dios y su poder para libertar a Alma y sus hermanos de las manos de los lamanitas y de la servidumbre, alzaron la voz y dieron gracias a Dios.

11 Y más aún, cuando pensaron en los lamanitas, que eran sus hermanos, y en su condición de pecado y corrupción, se llenaron de "dolor y angustia por el bienestar de sus ^balmas.

12 Y aconteció que aquellos que eran hijos de Amulón y sus hermanos, quienes se habían casado con las hijas de los lamanitas, se disgustaron con la conducta de sus padres y no quisieron llevar más el nombre de sus padres; por consiguiente, adoptaron el nombre de Nefi, para ser llamados hijos de Nefi y ser contados entre los que eran llamados nefitas.

13 Ahora bien, todos los del pueblo de Zarahemla fueron "contados entre los nefitas, y se hizo así porque el reino no se había conferido a nadie sino a aquellos que eran descendientes de Nefi.

14 Y aconteció que cuando

25 *2a* Omni 1:13-19.

b Hel. 6:10.

GEE Mulek.

8*a* Mos. 22:11-13.

11*a* Mos. 28:3-4;

Alma 13:27.

b GEE Alma — El valor de las almas.

13*a* Omni 1:19.

Mosiah hubo concluido de hablar y de leer al pueblo, fue su deseo que Alma también les hablara.

15 Y Alma les habló mientras se hallaban reunidos en grandes grupos; y fue de grupo en grupo, predicando al pueblo el arrepentimiento y la fe en el Señor.

16 Y exhortó al pueblo de Limhi y sus hermanos, todos aquellos que habían sido librados de la servidumbre, a que recordaran que fue el Señor quien los libró.

17 Y sucedió que después que Alma hubo enseñado al pueblo muchas cosas, y hubo acabado de hablarles, que el rey Limhi sintió deseos de bautizarse; y todo su pueblo sintió el deseo de bautizarse también.

18 Por tanto, Alma entró en el agua y los ^abautizó; sí, los bautizó de la manera como lo hizo con sus hermanos en las ^baguas de Mormón; sí, y cuantos bautizó pertenecieron a la iglesia de Dios; y esto por causa de su creencia en las palabras de Alma.

19 Y aconteció que el rey Mosiah le concedió a Alma que estableciera iglesias por toda la tierra de Zarahemla, y le dio ^a poder para ordenar sacerdotes y maestros en cada iglesia.

20 Ahora bien, se hizo así porque era tanta la gente, que un solo maestro no podía dirigirla; ni todos podían oír la palabra de Dios en una asamblea;

21 se reunían, pues, en diferentes

grupos llamados iglesias; y cada iglesia tenía sus sacerdotes y sus maestros; y todo sacerdote predicaba la palabra según le era comunicada por boca de Alma.

22 Y así, a pesar de que había muchas iglesias, todas eran ^auna, sí, la iglesia de Dios; porque nada se predicaba en todas ellas sino el arrepentimiento y la fe en Dios.

23 Ahora pues, eran siete las iglesias que había en la tierra de Zarahemla. Y sucedió que quienes deseaban tomar sobre sí el ^anombre de Cristo, o sea, el de Dios, se unían a las iglesias de Dios;

24 y se llamaban el ^apueblo de Dios. Y el Señor derramó su Espíritu sobre ellos, y fueron bendecidos, y prosperaron en la tierra.

CAPÍTULO 26

Los incrédulos conducen al pecado a muchos miembros de la Iglesia — Se promete a Alma la vida eterna — Aquellos que se arrepientan y sean bautizados lograrán el perdón — Los miembros de la Iglesia que hayan pecado y que se arrepientan y se confiesen a Alma y al Señor serán perdonados; de lo contrario, no serán contados entre los de la Iglesia. Aproximadamente 120–100 a.C.

Y ACONTECIÓ que había muchos de los de la nueva generación que no pudieron entender las

18a Mos. 21:35.

b Mos. 18:8–17.

19a GEE Sacerdocio.

22a Mos. 18:17.

23a GEE Jesucristo — El tomar sobre sí el

nombre de Jesucristo.

24a GEE Convenio.

palabras del rey Benjamín, pues eran niños pequeños en la ocasión en que él habló a su pueblo; y no creían en la tradición de sus padres.

2 No creían lo que se había dicho tocante a la resurrección de los muertos, ni tampoco creían lo concerniente a la venida de Cristo.

3 Así que, por motivo de su incredulidad no podían "entender la palabra de Dios; y se endurecieron sus corazones.

4 Y no quisieron bautizarse ni tampoco unirse a la iglesia. Y constituyeron un pueblo separado en cuanto a su fe, y así quedaron desde entonces, en su estado "carnal e inicuo, porque no querían invocar al Señor su Dios.

5 Ahora bien, durante el reinado de Mosíah, sus números no eran ni la mitad de los del pueblo de Dios; mas por causa de las "disiones entre los hermanos, se hicieron más numerosos.

6 Porque sucedió que con sus palabras lisonjeras engañaron a muchos que eran de la iglesia, y les hicieron cometer muchos pecados; de modo que se hizo necesario que cuando aquellos que fueran de la iglesia cometieran pecado, esta debía "amonestarlos.

7 Y aconteció que fueron llevados ante los sacerdotes, y los maestros los entregaron a los

sacerdotes; y estos los llevaron ante Alma, que era el "sumo sacerdote.

8 Ahora bien, el rey Mosíah había dado a Alma la autoridad sobre la iglesia.

9 Y aconteció que Alma no sabía nada de ellos; pero había muchos testigos en contra de ellos; sí, la gente se presentaba y testificaba de su iniquidad en abundancia.

10 Tal cosa no había sucedido en la iglesia previamente; por tanto, Alma se turbó en su espíritu, e hizo que fueran llevados ante el rey.

11 Y le dijo al rey: He aquí el gran número que hemos traído ante ti, a quienes sus hermanos acusan; sí, y han sido sorprendidos en diversas iniquidades. Y no se arrepienten de sus maldades; por tanto, los hemos traído ante ti para que tú los juzgues según sus delitos.

12 Mas el rey Mosíah dijo a Alma: He aquí, yo no los juzgo; por tanto, los "entrego en tus manos para ser juzgados.

13 Y el espíritu de Alma nuevamente se turbó; y fue y preguntó al Señor qué debía hacer en cuanto a ese asunto, porque temía hacer lo malo a la vista de Dios.

14 Y sucedió que después que hubo derramado su alma entera a Dios, la voz del Señor vino a él, diciendo:

26 3a GEE Entender, entendimiento.

4a GEE Hombre natural.

5a GEE Apostasía;

Contención, contienda.

6a Alma 5:57-58; 6:3.

GEE Amonestación, amonestar.

7a Mos. 29:42.

12a DyC 42:78-93.

15 Bendito eres tú, Alma, y benditos son aquellos que fueron bautizados en las "aguas de Mormón. Bendito eres por causa de tu extremada ^bfe en tan solo las palabras de mi siervo Abinadí.

16 Y benditos son ellos a causa de su extremada fe en tan solo las palabras que tú les has hablado.

17 Y bendito eres porque has establecido una "iglesia entre este pueblo; y serán establecidos, y ellos serán mi pueblo.

18 Sí, bendito es este pueblo que está dispuesto a llevar mi "nombre; porque en mi nombre serán llamados; y son míos.

19 Y porque me has consultado concerniente al transgresor, bendito eres.

20 Mi siervo eres tú; y hago convenio contigo de que tendrás la "vida eterna; y me servirás y saldrás en mi nombre y reunirás mis ovejas.

21 Y el que quiera oír mi voz será mi "oveja; y lo recibirás en la iglesia, y yo también lo recibiré.

22 Porque he aquí, esta es mi iglesia: Quienquiera que sea "bautizado, será bautizado para arrepentimiento. Y aquel a quien

recibas, deberá creer en mi nombre; y yo lo ^bperdonaré liberalmente.

23 Porque soy yo quien "tomo sobre mí los pecados del mundo; porque soy yo el que he ^bcreado al hombre; y soy yo el que concedo un lugar a mi diestra al que crea hasta el fin.

24 Porque he aquí, en mi nombre son llamados; y si me "conocen, saldrán; y tendrán un lugar a mi diestra eternamente.

25 Y acontecerá que cuando suene la "segunda trompeta, entonces saldrán los que nunca me ^bconocieron, y comparecerán ante mí.

26 Y entonces sabrán que yo soy el Señor su Dios, que soy su Redentor; mas ellos no quisieron ser redimidos.

27 Y entonces les confesaré que jamás los "conocí; e ^birán al fuego "eterno, preparado para el diablo y sus ángeles.

28 Por tanto, te digo que al que no quiera "escuchar mi voz, no lo admitirás en mi iglesia, porque a este no lo recibiré en el último día.

29 Te digo, por tanto: Ve; y al que transgrediere contra mí, lo "juzgarás de ^bacuerdo con los pecados que haya cometido; y si

15a Mos. 18:30.

b Mos. 17:2. GEE Fe.

17a Mos. 25:19-24.

18a Mos. 1:11; 5:8.

GEE Jesucristo — El tomar sobre sí el nombre de Jesucristo.

20a GEE Elección;

Elegidos;

Vida eterna.

21a GEE Buen Pastor.

22a 2 Ne. 9:23.

GEE Bautismo, bautizar.

b GEE Perdonar;

Remisión de pecados.

23a GEE Redentor.

b GEE Creación, crear.

24a Juan 17:3.

25a DyC 88:99, 109.

b DyC 76:81-86.

27a Mateo 7:21-23.

b Lucas 13:27.

c DyC 76:43-44.

28a 2 Ne. 9:31; DyC 1:14.

29a GEE Juicio, juzgar.

b GEE Responsabilidad,

responsable.

‘confiesa sus pecados ante ti y mí, y se ^darrepiente con sinceridad de corazón, a este has de ^eperdonar, y yo lo perdonaré también.

30 Sí, y ^acuantas veces mi pueblo se ^barrepienta, le perdonaré sus transgresiones contra mí.

31 Y también os ^aperdonaréis vuestras ofensas los unos a los otros; porque en verdad os digo que el que no perdona las ofensas de su prójimo, cuando este dice que se arrepiente, tal ha traído sobre sí la condenación.

32 Y ahora te digo: Ve; y el que no quiera arrepentirse de sus pecados no será contado entre mi pueblo; y esto se observará desde ahora en adelante.

33 Y aconteció que cuando Alma hubo oído estas palabras, las escribió para conservarlas, y para juzgar al pueblo de la iglesia según los mandamientos de Dios.

34 Y aconteció que Alma fue y, de acuerdo con la palabra del Señor, juzgó a los que habían sido sorprendidos en la iniquidad.

35 Y a quienes se arrepintieron de sus pecados, y los ^aconfesaron, él los contó entre el pueblo de la iglesia;

36 y los que no quisieron confesar sus pecados, ni arrepentirse de su iniquidad, tales no fueron

contados entre el pueblo de la iglesia; y sus nombres fueron ^aborrados.

37 Y sucedió que Alma reguló todos los asuntos de la iglesia; y empezaron nuevamente a tener paz y a prosperar grandemente en los asuntos de la iglesia, andando con circunspección ante Dios, admitiendo a muchos y bautizando a muchos.

38 Y todas estas cosas hicieron Alma y sus consiervos que dirigían la iglesia, andando con toda diligencia, enseñando la palabra de Dios en todas las cosas, padeciendo toda clase de aflicciones y sufriendo persecuciones de todos aquellos que no pertenecían a la iglesia de Dios.

39 Y amonestaban a sus hermanos, y también recibían ^aamonestación, cada uno por la palabra de Dios, de acuerdo con sus pecados, o sea, los pecados que había cometido, habiéndoles mandado Dios que ^boraran sin cesar y dieran ^cgracias en todas las cosas.

CAPÍTULO 27

Mosiah prohíbe la persecución y establece la igualdad — Alma, hijo, y los cuatro hijos de Mosiah procuran destruir la Iglesia — Se les aparece un ángel y les manda que abandonen

29c 3 Ne. 1:25.

GEE Confesar, confesión.

d GEE Arrepentimiento, arrepentirse.

e GEE Perdonar.

30a Moro. 6:8.

b Ezeq. 33:11, 15-16;

Hech. 3:19-20;

Mos. 29:19-20.

31a 3 Ne. 13:14-15;

DyC 64:9-10.

35a GEE Confesar,

confesión.

36a Éx. 32:33;

Alma 1:24.

GEE Excomunión;

Libro de la vida.

39a GEE Amonestación, amonestar.

b 2 Ne. 32:8-9.

c GEE Acción de gracias, agradecido, agradecimiento.

su camino de maldad — Alma queda mudo — Todo el género humano debe nacer otra vez para lograr la salvación — Alma y los hijos de Mosíah proclaman gratas nuevas. Aproximadamente 100-92 a.C.

Y SUCEDIÓ que las persecuciones que los incrédulos infligían sobre la iglesia llegaron a ser tan graves que los de la iglesia empezaron a murmurar y a quejarse a los que los dirigían concerniente al asunto; y ellos se quejaron a Alma. Y Alma presentó el caso ante el rey de ellos, Mosíah, y este consultó con sus sacerdotes.

2 Y aconteció que el rey Mosíah envió una proclamación por todo el país de que ningún incrédulo debía "perseguir a persona alguna que perteneciera a la iglesia de Dios.

3 Y se estableció un estricto mandamiento entre todas las iglesias de que no debía haber persecuciones entre ellos; que debía haber "igualdad entre todos los hombres;

4 que no permitieran que el orgullo ni la soberbia alteraran su "paz; que todo hombre ^bestimara a su prójimo como a sí mismo, trabajando con sus propias manos para su sostén.

5 Sí, y todos sus sacerdotes y maestros debían "trabajar con sus propias manos para su sostén en todos los casos, salvo en los de

enfermedad o de gran necesidad; y haciendo estas cosas, abundaron en la ^bgracia de Dios.

6 Y otra vez empezó a haber mucha paz en el país; y la gente comenzó a ser muy numerosa y a esparcirse sobre la superficie de la tierra, sí, hacia el norte y hacia el sur, al este y al oeste, edificando grandes ciudades y aldeas en todas partes de la tierra.

7 Y el Señor los visitó y los hizo prosperar, y llegaron a ser un pueblo numeroso y rico.

8 Ahora bien, los hijos de Mosíah se hallaban entre los incrédulos; y también se contaba entre ellos uno de los "hijos de Alma, llamado Alma, igual que su padre; no obstante, se convirtió en un hombre muy malvado e ^bidolatra. Y era un hombre de muchas palabras, y lisonjeó mucho al pueblo; por lo que indujo a muchos de los del pueblo a que imitaran sus iniquidades.

9 Y llegó a ser un gran estorbo para la prosperidad de la iglesia de Dios, "granjeándose el corazón del pueblo, causando mucha disensión entre la gente, dando oportunidad para que el enemigo de Dios ejerciera su poder sobre ellos.

10 Ahora bien, aconteció que mientras se ocupaba en destruir la iglesia de Dios, porque iba secretamente con los hijos de Mosíah, tratando de destruir la

27 2a GEE Persecución, perseguir.

3a Mos. 23:7; 29:32.

4a GEE Paz.

b GEE Estimar.

5a Mos. 18:24, 26.

b GEE Gracia.

8a GEE Alma hijo de

Alma.

b GEE Idolatría.

9a 2 Sam. 15:1-6.

iglesia y descarriar al pueblo del Señor, cosa contraria a los mandamientos de Dios, y aun del rey,

11 pues como ya os dije, mientras iban aquí y allá “rebelándose contra Dios, he aquí, se les ^bapareció el “ángel del Señor; y descendió como en una nube; y les habló como con voz de trueno que hizo temblar el suelo sobre el cual estaban;

12 y tan grande fue su asombro que cayeron por tierra, y no comprendieron las palabras que les habló.

13 Sin embargo, clamó otra vez, diciendo: Alma, levántate y acércate, pues, ¿por qué persigues tú la iglesia de Dios? Porque el Señor ha dicho: “Esta es mi iglesia, y yo la estableceré; y nada la hará caer sino la transgresión de mi pueblo.

14 Y dijo además el ángel: He aquí, el Señor ha oído las “oraciones de su pueblo, y también las oraciones de su siervo Alma, que es tu padre; porque él ha orado con mucha fe en cuanto a ti, para que seas traído al conocimiento de la verdad; por tanto, con este fin he venido para convencerte del poder y la autoridad de Dios, para que las ^boraciones de sus siervos sean contestadas según su fe.

15 Y he aquí, ¿puedes ahora disputar el poder de Dios? Pues, he aquí, ¿no hace mi voz temblar

la tierra?, ¿y no me ves ante ti? Y soy enviado de Dios.

16 Ahora te digo: Ve, y recuerda la cautividad de tus padres en la tierra de Helam y en la tierra de Nefi; y recuerda cuán grandes cosas él ha hecho por ellos; pues estaban en servidumbre, y él los ha “libertado. Y ahora te digo, Alma, sigue tu camino, y no trates más de destruir la iglesia, para que las oraciones de ellos sean contestadas, aun cuando tú, por ti mismo, quieras ser desechado.

17 Y sucedió que estas fueron las últimas palabras que el ángel habló a Alma, y se fue.

18 Y luego Alma y los que estaban con él cayeron al suelo otra vez, porque grande fue su asombro; pues con sus propios ojos habían visto a un ángel del Señor; y su voz fue como trueno, que conmovió la tierra; y comprendieron que no había nada, sino el poder de Dios, que pudiera sacudir la tierra y hacerla temblar como si fuera a partirse.

19 Ahora bien, fue tan grande el asombro de Alma que quedó mudo, de modo que no pudo abrir la boca; sí, y quedó tan débil que no pudo mover las manos; por tanto, lo alzaron los que estaban con él, y lo llevaron inerte, sí, hasta dejarlo tendido ante su padre.

20 Y repitieron a su padre todo

11a GEE Rebelión.
b Hech. 9:1-9;
Alma 8:15.

c GEE Ángeles.
13a GEE Jesucristo — Es
cabeza de la Iglesia.

14a Alma 10:22.
b Morm. 9:36-37.
16a Mos. 23:1-4.

lo que les había sucedido; y su padre se regocijó, porque sabía que era el poder de Dios.

21 E hizo que se reuniera una multitud para que presenciaran lo que el Señor había hecho por su hijo, y también por los que estaban con él.

22 E hizo que se reunieran los sacerdotes; y empezaron a ayunar y a rogar al Señor su Dios que abriera la boca de Alma para que pudiera hablar, y también para que sus miembros recibieran su fuerza, a fin de que los ojos del pueblo fueran abiertos para ver y conocer la bondad y gloria de Dios.

23 Y aconteció que después que hubieron ayunado y orado por el espacio de dos días y dos noches, los miembros de Alma recobraron su fuerza, y se puso de pie y comenzó a hablarles, diciéndoles que se animaran;

24 porque, dijo él, me he arrepentido de mis pecados, y el Señor me ha "redimido; he aquí, he nacido del Espíritu.

25 Y el Señor me dijo: No te maravilles de que todo el género humano, sí, hombres y mujeres, toda nación, tribu, lengua y pueblo, deban "nacer otra vez; sí, nacer de Dios, ser ^bcambiados de su estado ^ccarnal y caído, a un estado de rectitud, siendo redimidos por

Dios, convirtiéndose en sus hijos e hijas;

26 y así llegan a ser nuevas criaturas; y a menos que hagan esto, de "ningún modo pueden heredar el reino de Dios.

27 Os digo que de no ser así, deberán ser desechados; y esto lo sé, porque yo estaba a punto de ser desechado.

28 No obstante, después de pasar mucha tribulación, arrepintiéndome casi hasta la muerte, el Señor en su misericordia ha tenido a bien arrebatar-me de un "fuego eterno, y he nacido de Dios.

29 Mi alma ha sido redimida de la hiel de amargura, y de los lazos de iniquidad. Me hallaba en el más tenebroso abismo; mas ahora veo la maravillosa luz de Dios. "Atormentaba mi alma un suplicio eterno; mas he sido rescatado, y mi alma no siente más dolor.

30 Rechacé a mi Redentor, y negué lo que nuestros padres habían declarado; mas ahora, para que prevean que él vendrá, y que se acuerda de toda criatura que ha creado, él se manifestará a todos.

31 Sí, "toda rodilla se doblará, y toda lengua confesará ante él. Sí, en el postrer día, cuando todos los hombres se presenten para ser ^bjugados por él, entonces

24a 2 Ne. 2:6-7.
GEE Redención,
redimido, redimir.

25a Rom. 6:3-11;
Mos. 5:7; Alma 5:14;
Moisés 6:59.

GEE Nacer de Dios,
nacer de nuevo.

b Mos. 3:19; 16:3.

c GEE Carnal.

26a Juan 3:5.
28a 2 Ne. 9:16.

29a Mos. 2:38.

31a Filip. 2:9-11;
Mos. 16:1-2;
DyC 88:104.

b GEE Jesucristo — Es
juez.

confesarán que él es Dios; y los que vivan ‘sin Dios en el mundo entonces confesarán que el juicio de un castigo eterno sobre ellos es justo; y se estremecerán y temblarán, y se encogerán bajo la mirada de su ojo ^dque todo lo penetra.

32 Y aconteció que de allí en adelante, Alma y los que estaban con él cuando el ángel se les apareció empezaron a enseñar al pueblo, viajando por toda la “tierra, proclamando a todo el pueblo las cosas que habían oído y visto, y predicando la palabra de Dios con mucha tribulación, perseguidos en gran manera por los que eran incrédulos, y golpeados por muchos de ellos.

33 Pero a pesar de todo esto, impartieron mucho consuelo a los de la iglesia, confirmando su fe y exhortándolos con longanimidad y mucho afán a guardar los mandamientos de Dios.

34 Y cuatro de ellos eran los ^ahijos de Mosíah; y se llamaban Ammón, y Aarón, y Omner e Himni; y estos eran los nombres de los hijos de Mosíah.

35 Y viajaron por toda la tierra de Zarahemla y entre todo el pueblo que se hallaba bajo el reinado del rey Mosíah, esforzándose celosamente por reparar todos los daños que habían causado a la iglesia, confesando todos sus pecados, proclamando

todas las cosas que habían visto y explicando las profecías y las Escrituras a cuantos deseaban oírlos.

36 Y así fueron instrumentos en las manos de Dios para llevar a muchos al conocimiento de la verdad, sí, al conocimiento de su Redentor.

37 ¡Y cuán benditos son! Pues ^apublicaron la paz; proclamaron ^bgratas nuevas del bien; y declararon al pueblo que el Señor reina.

CAPÍTULO 28

Los hijos de Mosíah recibirán la vida eterna — Salen a predicar a los lamanitas — Valiéndose de las dos piedras de vidente Mosíah traduce las planchas Jareditas. Aproximadamente 92 a.C.

AHORA bien, aconteció que después que los ^ahijos de Mosíah hubieron hecho todas estas cosas, llevaron un pequeño número de personas consigo, y volvieron a su padre el rey, y le expresaron su deseo de que les concediera subir a la tierra de ^bNefi, con aquellos que habían escogido, para predicar las cosas que habían oído, e impartir la palabra de Dios a sus hermanos los lamanitas,

2 para que tal vez los trajeran al conocimiento del Señor su Dios, y los convencieran de la iniquidad de sus padres; y quizá

31 c Alma 41:11.

d GEE Trinidad.

32 a Es decir, por todo el territorio nefita.

34 a GEE Ammón hijo de Mosíah.

37 a Isa. 52:7; Mos. 15:14–17.

GEE Predicar.

b GEE Evangelio.

28 1 a Mos. 27:34.

b Omni 1:12–13; Mos. 9:1.

pudieran curarlos de su "odio por los nefitas, para que también fueran conducidos a regocijarse en el Señor su Dios, para que fuesen amigables los unos con los otros y no hubiese más contenciones en toda la tierra que el Señor su Dios les había dado.

3 Pues estaban deseosos de que la salvación fuese declarada a toda criatura, porque no podían "soportar que ^balma humana alguna pereciera; sí, aun el solo pensamiento de que alma alguna tuviera que padecer un "tormento sin fin los hacía estremecer y temblar.

4 Y así obró en ellos el Espíritu del Señor, porque habían sido los más "viles pecadores. Y el Señor, en su infinita ^bmisericordia, juzgó prudente perdonarlos; no obstante, padecieron mucha angustia de alma por causa de sus iniquidades, sufriendo mucho, y temiendo ser rechazados para siempre.

5 Y aconteció que durante muchos días le suplicaron a su padre que los dejara subir a la tierra de Nefi.

6 Y el rey Mosíah fue y preguntó al Señor si debía dejar ir a sus hijos entre los lamanitas para predicar la palabra.

7 Y el Señor dijo a Mosíah: Déjalos ir; porque muchos creerán en sus palabras, y tendrán vida

eterna; y yo "libraré a tus hijos de las manos de los lamanitas.

8 Y aconteció que Mosíah concedió que fuesen e hiciesen de acuerdo con lo que solicitaban.

9 Y "emprendieron su viaje hacia el desierto para ir a predicar la palabra entre los lamanitas; y más adelante haré una ^brelación de sus hechos.

10 Ahora bien, el rey Mosíah no tenía a quien conferir el reino, porque no hubo ninguno de sus hijos que quisiera aceptarlo.

11 Por tanto, tomó los anales que estaban grabados sobre las "planchas de bronce, y también las planchas de Nefi, y todas las cosas que él había guardado y preservado de acuerdo con los mandamientos de Dios, después de traducir y hacer que se escribiera la historia que estaba sobre las ^bplanchas de oro que el pueblo de Limhi había encontrado, las cuales le fueron entregadas por mano de Limhi;

12 y esto lo hizo por motivo del gran anhelo de su pueblo; porque estaban deseosos en extremo de saber acerca de aquel pueblo que había sido destruido.

13 Y las tradujo por medio de aquellas dos "piedras que estaban colocadas en los dos aros de un arco.

14 Ahora bien, estas cosas fueron preparadas desde el principio,

2a Jacob 7:24.

3a Alma 13:27;

3 Ne. 17:14;

Moisés 7:41.

b GEE Alma — El valor de las almas.

c Jacob 6:10;

DyC 19:10-12.

4a Mos. 27:10.

b GEE Misericordia,

misericordioso.

7a Alma 19:22-23.

9a Alma 17:6-9.

b Alma 17-26.

11a GEE Planchas de bronce.

b GEE Planchas de oro.

13a GEE Urim y Tumim.

y se transmitieron de generación en generación con objeto de interpretar idiomas;

15 y la mano del Señor las ha preservado y guardado, para que él pudiera manifestar, a toda criatura que ocupase la tierra, las iniquidades y abominaciones de su pueblo;

16 y el que tiene estos objetos es llamado “vidente, según la costumbre de los días antiguos.

17 Ahora bien, después que Mosíah hubo acabado de traducir estos anales, he aquí, daban una historia del pueblo “exterminado, desde la época en que fueron destruidos remontándose hasta la construcción de la ^bgran torre, cuando el Señor ‘confundió el lenguaje del pueblo y fueron esparcidos por toda la superficie de la tierra, sí, y aun desde esa época hasta la creación de Adán.

18 Y esta narración hizo que el pueblo de Mosíah se afligiera en extremo, sí, se llenaron de tristeza; no obstante, les proporcionó mucho conocimiento, y en esto se regocijaron.

19 Y se escribirá este relato más adelante; pues he aquí, conviene que todos se enteren de las cosas que se han escrito en esta historia.

20 Y como ya os he dicho, después que el rey Mosíah hubo hecho esto, tomó las planchas de “bronce y todas las cosas que

había guardado, y las entregó a Alma, el hijo de Alma; sí, todos los anales, y también los ^bintérpretes, y se los entregó; y le mandó que los guardara y ‘preservara, y también que llevara una historia del pueblo, y los transmitiera de generación en generación, así como se habían transmitido desde el tiempo en que Lehi salió de Jerusalén.

CAPÍTULO 29

Mosíah propone que se elijan jueces en lugar de un rey — Los reyes inicuos conducen a su pueblo al pecado — Alma, hijo, es nombrado juez superior por la voz del pueblo — También es el sumo sacerdote encargado de la Iglesia — Mueren Mosíah y el padre de Alma. Aproximadamente 92–91 a.C.

AHORA bien, cuando Mosíah hubo hecho esto, indagó por todo el país, entre todo el pueblo, para enterarse de su parecer concerniente a quién había de ser su rey.

2 Y aconteció que la voz del pueblo se expresó, diciendo: Deseamos que tu hijo Aarón sea nuestro rey y nuestro gobernante.

3 Pero Aarón había subido a la tierra de Nefi, de modo que el rey no podía conferirle el reino; ni lo habría aceptado Aarón; ni ninguno de los otros “hijos de

16a Mos. 8:13–18.
GEE Vidente.

17a Mos. 8:7–12.
b Éter 1:1–5.

c Gén. 11:6–9.

20a Alma 37:3–10.

b GEE Urim y Tumim.

c GEE Escrituras — Las

Escrituras deben preservarse.

29 3a Mos. 27:34.

Mosíah tampoco estaba dispuesto a asumir el reino.

4 Por tanto, el rey Mosíah se comunicó otra vez con el pueblo; sí, aun les mandó un escrito, y estas fueron las palabras que se escribieron, y decían:

5 He aquí, pueblo mío, o hermanos míos, porque como a tales os estimo, deseo que meditéis sobre el asunto que se os suplica considerar, por cuanto deseáis tener ^arey.

6 Ahora bien, os declaro que aquel a quien el reino pertenece por derecho ha declinado el reino, y no quiere asumir el reino.

7 Y si se nombrara a otro en su lugar, he aquí, temo que surgirían contenciones entre vosotros; y quién sabe si mi hijo, a quien pertenece el reino, se tornaría a la ira y se llevaría tras sí a una parte de este pueblo, lo cual ocasionaría guerras y contiendas entre vosotros, que serían la causa del derramamiento de mucha sangre y de la perversión de las vías del Señor, sí, y destruirían las almas de muchos.

8 Os digo, por tanto, que seamos prudentes y consideremos estas cosas, porque no tenemos ningún derecho de destruir a mi hijo, ni de destruir a otro que fuese nombrado en su lugar.

9 Y si mi hijo se volviese nuevamente a su orgullo y cosas vanas, se retractaría de lo que había dicho y reclamaría su derecho al reino, cosa que haría que él y

también este pueblo cometieran mucho pecado.

10 Ahora bien, seamos prudentes; preveamos estas cosas y hagamos aquello que asegurará la paz de este pueblo.

11 Por tanto, seré vuestro rey el resto de mis días; sin embargo, ^anombraremos ^bjueces para que juzguen a este pueblo según nuestra ley; y arreglaremos de otra manera los asuntos de este pueblo, pues nombraremos hombres sabios como jueces, quienes juzgarán a este pueblo según los mandamientos de Dios.

12 Ahora bien, es mejor que el hombre sea juzgado por Dios más bien que por el hombre, porque los juicios de Dios son siempre justos, mas los juicios del hombre no siempre lo son.

13 Por tanto, si fuese posible que tuvieseis por reyes a hombres ^ajustos que establecieran las leyes de Dios y juzgaran a este pueblo según sus mandamientos, sí, si tuvieseis por reyes a hombres que hicieran lo que mi padre ^bBenjamín hizo por este pueblo, os digo que si tal fuese siempre el caso, entonces convendría que siempre tuvieseis reyes para que os gobernarán.

14 Y aun yo mismo he obrado con todo el poder y las facultades que he poseído, para enseñaros los mandamientos de Dios y para establecer la paz en todo el país, a fin de que no hubiera guerras ni contenciones, ni

5a 1 Sam. 8:9-19.
11a Mos. 29:25-27.

b Éx. 18:13-24.
13a Mos. 23:8, 13-14.

b P. de Morm. 1:17-18.

robo, ni rapiña, ni asesinatos, ni iniquidades de ninguna clase.

15 Y a quienquiera que ha cometido iniquidad, he ^acastigado de acuerdo con el delito que ha cometido, según la ley que nos han dado nuestros padres.

16 Ahora bien, os digo que por motivo de que no todos los hombres son justos, no conviene que tengáis un rey o reyes para que os gobiernen.

17 Pues he aquí, ¡cuánta ^ainiquidad un rey ^bmalo hace cometer; sí, y cuán grande destrucción!

18 Sí, acordaos del rey Noé, su ^ainiquidad y sus abominaciones, y también la iniquidad y las abominaciones de su pueblo. Considerad la gran destrucción que cayó sobre ellos; y también a causa de sus iniquidades fueron reducidos a la ^bservidumbre.

19 Y si no hubiese sido por la interposición de su omnisciente Creador, y esto a causa de su sincero arrepentimiento, inevitablemente habrían permanecido en el cautiverio hasta ahora.

20 Mas he aquí, los libró porque se ^ahumillaron ante él; y porque ^bclamaron a él poderosamente, los libró del cautiverio; y así es como en todos los casos el Señor obra con su poder entre los hijos de los hombres, extendiendo su brazo de ^cmisericordia hacia

aquellos que ponen su ^dconfianza en él.

21 Y he aquí, os digo que no podéis destronar a un rey inicuo sino mediante mucha contención y el derramamiento de mucha sangre.

22 Pues he aquí, tiene sus ^acómplices en iniquidad y conserva a sus guardias alrededor de él; y deshace las leyes de los que han reinado en justicia antes de él; y huella con sus pies los mandamientos de Dios;

23 y formula leyes y las envía entre su pueblo; sí, leyes según su propia ^amaldad; y al que no las obedece, hace que sea destruido; y contra los que se rebelan envía sus ejércitos para combatirlos, y si puede, los destruye; y de este modo es como un rey inicuo pervierte las vías de toda rectitud.

24 Y ahora bien, he aquí, os digo: No conviene que tales abominaciones vengan sobre vosotros.

25 Por tanto, escoged jueces, por medio de la voz de este pueblo, para que seáis juzgados de acuerdo con las leyes que nuestros padres os han dado, las cuales son correctas, y fueron dadas a ellos por la mano del Señor.

26 Ahora bien, no es cosa común que la voz del pueblo desee algo que sea contrario a lo

15a Alma 1:32-33.

17a Alma 46:9-10.

b Mos. 23:7-9.

18a Mos. 11:1-15.

b 1 Sam. 8:10-18;

Mos. 12:1-8;

Éter 6:22-23.

20a Mos. 21:13-15.

b Éx. 2:23-25;

Alma 43:49-50.

c Ezeq. 33:11, 15-16;

Mos. 26:30.

d GEE Confianza, confiar.

22a 1 Rey. 12:8-14.

23a GEE Inicuo, iniquidad.

que es justo; pero sí es común que la parte menor del pueblo desee lo que no es justo; por tanto, esto observaréis y tendréis por ley: Trataréis vuestros asuntos según la voz del pueblo.

27 Y ^asi llega la ocasión en que la voz del pueblo escoge la iniquidad, entonces es cuando los juicios de Dios descenderán sobre vosotros; sí, entonces es cuando él os visitará con gran destrucción, sí, como hasta aquí la ha mandado sobre esta tierra.

28 Ahora bien, si tenéis jueces, y ellos no os juzgan según la ley que ha sido dada, podéis hacer que sean juzgados por un juez superior.

29 Y si vuestros jueces superiores no dictaren juicios justos, haréis que un número pequeño de vuestros jueces menores se reúna, y ellos juzgarán a vuestros jueces superiores, según la voz del pueblo.

30 Y os mando que hagáis estas cosas en el temor del Señor; y os ordeno que hagáis esto, y que no tengáis rey; para que si este pueblo comete pecados e iniquidades, estos recaigan sobre su propia cabeza.

31 Pues he aquí, os digo que las iniquidades de sus reyes han causado los pecados de mucha gente; por tanto, sus iniquidades recaen sobre la cabeza de sus reyes.

32 Y ahora deseo yo que esta ^adesigualdad deje de existir en

esta tierra, especialmente entre este mi pueblo; mas deseo que esta tierra sea una tierra de ^blibertad, y que ^ctodo hombre goce igualmente de sus derechos y privilegios, en tanto que el Señor juzgue conveniente que habitemos y heredemos la tierra, sí, mientras permanezca cualquiera de los de nuestra posteridad sobre la superficie de la tierra.

33 Y muchas cosas más les escribió el rey Mosíah, haciéndoles ver todas las pruebas y tribulaciones de un rey justo; sí, todas las congojas del alma por su pueblo; y también todas las quejas del pueblo a su rey; y les explicó todo esto.

34 Y les dijo que tales cosas no debían existir; sino que la carga debía estar sobre todo el pueblo, para que todo hombre llevara su parte.

35 Y también les hizo ver todas las desventajas bajo las cuales se afanarían si los gobernaba un rey inicuo;

36 sí, todas las iniquidades y abominaciones, y todas las guerras y contenciones, y derramamiento de sangre, y el hurto y la rapiña, y la comisión de fornicaciones y toda clase de iniquidades que no pueden ser enumeradas, diciéndoles que aquellas cosas no debían existir, que eran expresamente repugnantes a los mandamientos de Dios.

27a Alma 10:19.
32a Alma 30:11.

b 2 Ne. 1:7; 10:11.
GEE Libertad, libre.

c Alma 27:9.

37 Y aconteció que después que el rey Mosíah hubo enviado estas palabras entre los del pueblo, estos quedaron convencidos de la verdad de sus palabras.

38 Por tanto, abandonaron sus deseos de tener rey, y se sintieron ansiosos en extremo de que todo hombre tuviese igual oportunidad por toda la tierra; sí, y todo hombre expresó el deseo de estar dispuesto a responder por sus propios pecados.

39 Aconteció, por tanto, que se reunieron en grupos por toda la tierra, para dar su parecer concerniente a quiénes habrían de ser sus jueces para juzgarlos de acuerdo con la "ley que les había sido dada; y se alegraron en extremo a causa de la "libertad que se les había concedido.

40 Y aumentó el amor que sentían por Mosíah; sí, lo estimaban más que a cualquier otro hombre; porque no lo tenían por un tirano que buscaba ganancias, sí, ese lucro que corrompe el alma; porque él no les había exigido riquezas, ni se había deleitado en derramar sangre; sino que había establecido la "paz en la tierra, y había concedido a su pueblo que se librara de toda clase de servidumbre; por tanto, lo estimaban, sí, extraordinariamente, en sumo grado.

41 Y sucedió que nombraron "jueces para que los gobernarán o juzgaran según la ley; y así lo hicieron en toda la tierra.

42 Y aconteció que Alma fue nombrado para ser el primer juez superior; y era también el sumo sacerdote, habiéndole conferido su padre el oficio, y habiéndole encargado todos los asuntos de la iglesia.

43 Y ocurrió que Alma "anduvo en los caminos del Señor, y guardó sus mandamientos, y juzgó con justicia; y hubo continua paz en la tierra.

44 Y así empezó el gobierno de los jueces en toda la tierra de Zarahemla, entre todo el pueblo que se llamaba nefitas; y Alma fue el primer juez superior.

45 Y sucedió que falleció su padre, teniendo ya ochenta y dos años de edad, y habiendo vivido para cumplir los mandamientos de Dios.

46 Y aconteció que Mosíah falleció también, en el trigésimotercer año de su reinado, a la edad de "sesenta y tres años; y hacía por todo quinientos nueve años desde la ocasión en que Lehi salió de Jerusalén.

47 Y así terminó el reinado de los reyes sobre el pueblo de Nefi; y así llegaron a su fin los días de Alma, que fue el fundador de la iglesia de ellos.

39a Alma 1:14.

b GEE Libertad, libre.

40a GEE Pacificador.

41a Mos. 29:11.

43a GEE Andar, andar con Dios.

46a Mos. 6:4.

EL LIBRO DE ALMA

HIJO DE ALMA

La narración de Alma, que era hijo de Alma, y el primer juez superior del pueblo de Nefi, y también el sumo sacerdote que presidía la Iglesia. Una relación del gobierno de los jueces y de las guerras y contenciones que hubo entre el pueblo. Además, la narración de una guerra entre los nefitas y los lamanitas, según los anales de Alma, el primer juez superior.

CAPÍTULO 1

Nehor enseña doctrinas falsas, establece una iglesia, introduce la superchería sacerdotal y mata a Geddeón — Nehor es ejecutado por motivo de sus crímenes — Se difunden entre el pueblo la superchería sacerdotal y las persecuciones — Los sacerdotes se sostienen con su propio trabajo, el pueblo cuida de los pobres y la Iglesia prospera. Aproximadamente 91–88 a.C.

AHORA bien, sucedió que en el primer año del gobierno de los jueces, que de allí en adelante continuó sobre el pueblo de Nefi, pues el rey Mosiah se había ido por la vía de toda la tierra, habiendo peleado la buena batalla, andando rectamente ante Dios, no dejando quien reinara en su lugar; sin embargo, había establecido ^bleyes que el pueblo reconocía; por tanto, tenían la obligación de someterse a las leyes que él había formulado.

2 Y aconteció que en el primer año del gobierno de Alma en el asiento judicial, le llevaron un

^ahombre para ser juzgado, un hombre de gran estatura y notable por su mucha fuerza.

3 Y este había andado entre el pueblo, predicándole lo que él ^adecía ser la palabra de Dios, ^bimportunando a la iglesia, declarando que todo sacerdote y maestro debía hacerse ‘popular; y que no ^ddebían trabajar con sus manos, sino que el pueblo debía sostenerlos.

4 Y también testificaba al pueblo que todo el género humano se salvaría en el postrer día, y que no tenían por qué temer ni temblar, sino que podían levantar la cabeza y regocijarse; porque el Señor había creado a todos los hombres, y también los había redimido a todos; y al fin todos los hombres tendrían vida eterna.

5 Y sucedió que tanto enseñó estas cosas, que muchos creyeron en sus palabras, y fueron tantos que comenzaron a sostenerlo y a darle dinero.

6 Y empezó a envanecerse con

1 ^a Mos. 29:46.

^b Jarom 1:5;
Alma 4:16;
Hel. 4:22.

2 ^a Alma 1:15.

3 ^a Ezeq. 13:3.
^b GEE Anticristo.
^c Lucas 6:26;

1 Ne. 22:23.

^d Mos. 18:24, 26; 27:5.

el orgullo de su corazón, y a usar ropa muy lujosa; sí, y aun empezó a establecer una "iglesia de acuerdo con lo que predicaba.

7 Y aconteció que yendo a predicar a los que creían en su palabra, dio con un hombre que pertenecía a la iglesia de Dios, sí, uno de sus maestros, y empezó a disputar vigorosamente con él, a fin de descarriar al pueblo de la iglesia; mas el hombre lo resistió, amonestándolo con las "palabras de Dios.

8 Y este hombre se llamaba "Gedeón; y era el mismo que fue el instrumento en las manos de Dios para librar del cautiverio al pueblo de Limhi.

9 Ahora bien, porque Gedeón lo resistió con las palabras de Dios, se encolerizó con Gedeón, y sacó su espada y empezó a darle golpes. Y Gedeón estaba ya muy entrado en años; por tanto, no pudo aguantar sus golpes, de modo que "murió por la espada.

10 Y el pueblo de la iglesia aprehendió al hombre que lo mató, y fue llevado ante Alma para ser "juzgado según los crímenes que había cometido.

11 Y sucedió que compareció ante Alma y se defendió con mucha audacia.

12 Mas Alma le dijo: He aquí, esta es la primera vez que se ha

introducido la "superchería sacerdotal entre este pueblo. Y he aquí, no solo eres culpable de dicha superchería, sino que has tratado de imponerla por la espada; y si la superchería sacerdotal fuese impuesta sobre este pueblo, resultaría en su entera destrucción.

13 Y tú has derramado la sangre de un hombre justo, sí, un hombre que ha hecho mucho bien entre este pueblo; y si te perdonásemos, su sangre vendría sobre nosotros por "venganza.

14 Por tanto, se te "condena a morir, conforme a la ley que nos ha dado Mosíah, nuestro último rey, y la cual este pueblo ha reconocido; por tanto, este pueblo debe sujetarse a la ley.

15 Y aconteció que lo tomaron —y se llamaba "Nehor— y lo llevaron a la cima del cerro Manti, y allí se le hizo admitir, o mejor dicho, admitió entre los cielos y la tierra, que lo que había enseñado al pueblo era contrario a la palabra de Dios; y allí padeció una ^bmuerte ignominiosa.

16 No obstante, no cesó con esto la difusión de la superchería sacerdotal en la tierra; porque había muchos que amaban las vanidades del mundo, y salieron predicando doctrinas falsas; y lo hicieron

6a 1 Ne. 14:10.

7a GEE Palabra de Dios.

8a Mos. 20:17; 22:3.

9a Alma 6:7.

10a Mos. 29:42.

12a 2 Ne. 26:29.

GEE Supercherías
sacerdotales.

13a GEE Venganza.

14a GEE Pena de muerte.

15a Alma 1:2.

b Deut. 13:1-9.

por causa de las "riquezas y los honores.

17 Sin embargo, no se atrevían a "mentir, por si llegaba a saberse, por miedo a la ley, porque los embusteros eran castigados; por tanto, aparentaban predicar según su creencia, y la ley no podía ejercer poder alguno en ningún hombre por ^bsu creencia.

18 Y no se atrevían a "hurtar, por temor a la ley, porque estos eran castigados; ni tampoco se atrevían a robar ni a asesinar, porque el ^basesino era castigado con la pena de "muerte.

19 Pero aconteció que los que no pertenecían a la iglesia de Dios empezaron a perseguir a los que pertenecían a ella y habían tomado sobre sí el nombre de Cristo.

20 Sí, los perseguían y los injuriaban con toda clase de palabras, y esto a causa de su humildad; porque no eran orgullosos a sus propios ojos, y porque se impartían mutuamente la palabra de Dios, sin "dinero y sin precio.

21 Ahora bien, había una estricta ley entre el pueblo de la iglesia, que ningún hombre que perteneciese a la iglesia se pusiera a perseguir a aquellos que no pertenecían a la iglesia, y que

no debía haber "persecución entre ellos mismos.

22 Sin embargo, hubo entre ellos muchos que empezaron a llenarse de orgullo, y a contender acaloradamente con sus adversarios, aun hasta golpearse; sí, se daban puñetazos el uno al otro.

23 Esto aconteció en el segundo año del gobierno de Alma, y fue causa de mucha aflicción para la iglesia; sí, fue la causa de mucha tribulación en ella.

24 Porque muchos de ellos endurecieron sus corazones, y sus nombres fueron "borrados, de modo que no los recordaron más entre el pueblo de Dios. Y también muchos se ^bretiraron de entre ellos.

25 Ahora bien, esto fue una dura prueba para los que se mantuvieron constantes en la fe; sin embargo, fueron firmes e inamovibles en guardar los mandamientos de Dios, y sobrellevaron "pacientemente la persecución que se les imponía.

26 Y cuando los sacerdotes dejaban su trabajo para impartir la palabra de Dios a los del pueblo, estos también dejaban sus "labores para oír la palabra de Dios. Y después que el sacerdote les había impartido la

16a GEE Riquezas;
Vanidad, vano.

17a GEE Honestidad,
honradez;
Mentiras.
b Alma 30:7-12;
AdeF 1:11.

18a GEE Robar, robo, hurtar,

hurto.

b GEE Asesinato.

c GEE Pena de muerte.

20a Isa. 55:1-2.

21a GEE Persecución,
perseguir.

24a Éx. 32:33;
Mos. 26:36;

Alma 6:3.

GEE Excomunión.

b Alma 46:7.

GEE Apostasía.

25a GEE Paciencia.

26a Mos. 18:24, 26;
27:3-5.

palabra de Dios, todos volvían diligentemente a sus labores; y el sacerdote no se consideraba mejor que sus oyentes, porque el predicador no era de más estima que el oyente, ni el maestro era mejor que el discípulo; y así todos eran iguales y todos trabajaban, todo hombre ^bsegún su fuerza.

27 Y de conformidad con lo que tenía, todo hombre ^arepartía de sus bienes a los ^bpobres, y a los necesitados, y a los enfermos y afligidos; y no usaban ropa costosa; no obstante, eran aseados y atractivos.

28 Y así dispusieron los asuntos de la iglesia; y así empezaron nuevamente a tener continua paz, a pesar de todas sus persecuciones.

29 Ahora bien, debido a la estabilidad de la iglesia, empezaron a ^aenriquecerse en gran manera, teniendo en abundancia todas las cosas que necesitaban: una abundancia de rebaños y manadas, y toda clase de animales cebados, y también una abundancia de grano, y de oro, y de plata y de objetos preciosos, y abundancia de ^bseda y de lino de fino tejido, y de toda clase de buenas telas sencillas.

30 Y así, en sus ^aprósperas circunstancias no desatendían a

ninguno que estuviese ^bdesnudo, o que estuviese hambriento, o sediento, o enfermo, o que no hubiese sido nutrido; y no ponían el corazón en las riquezas; por consiguiente, eran generosos con todos, ora ancianos, ora jóvenes, esclavos o libres, varones o mujeres, pertenecieran o no a la iglesia, sin hacer ^cdistinción de personas, si estaban necesitadas.

31 Y así prosperaron y llegaron a ser mucho más ricos que los que no pertenecían a su iglesia.

32 Porque los que no pertenecían a su iglesia se entregaban a las hechicerías, y a la ^aidolatría o el ^bocio, y a ^cchismes, ^denvidias y contiendas; vestían ropas costosas, se ^eensalzaban en el orgullo de sus propios ojos, perseguían, mentían, hurtaban, robaban y cometían fornicaciones y asesinatos y toda clase de maldad; sin embargo, se ponía en vigor la ley contra los transgresores hasta donde era posible.

33 Y sucedió que por aplicárseles así la ley, cada uno padeciendo de acuerdo con lo que había hecho, se apaciguaron más, y no se atrevieron a cometer iniquidad alguna que se supiera, de modo que hubo mucha paz entre el pueblo de Nefi hasta el quinto año del gobierno de los jueces.

26 *b* Mos. 4:27;
DyC 10:4.

27 *a* GEE Limosna.
b Lucas 18:22;
Mos. 4:26;
DyC 42:29-31.
29 *a* GEE Riquezas.

b Alma 4:6.
30 *a* Jacob 2:17-19.

b GEE Pobres.
c Alma 16:14;
DyC 1:35.
32 *a* GEE Idolatría.
b GEE Ociosidad, ocioso.

c GEE Calumnias.
d GEE Envidia.
e Jacob 2:13;
Alma 31:25;
Morm. 8:28.
GEE Orgullo.

CAPÍTULO 2

Amlici intenta hacerse rey y lo rechaza la voz del pueblo — Sus partidarios lo hacen rey — Los amlicitas combaten contra los nefitas y son derrotados — Los lamanitas y los amlicitas unen sus fuerzas y son vencidos — Alma mata a Amlici. Aproximadamente 87 a.C.

Y ACONTECIÓ que al principio del quinto año de su gobierno, empezó a surgir la contención entre el pueblo, pues cierto hombre llamado Amlici —hombre muy astuto, sí, versado en la sabiduría del mundo, siendo de la orden del hombre que asesinó a “Gedeón con la espada, y que fue ejecutado según la ley—

2 y este Amlici se había atraído a muchos con su astucia; sí, a tantos que empezaron a ser muy fuertes; y comenzaron a esforzarse por establecer a Amlici como rey del pueblo.

3 Ahora bien, esto alarmó mucho a la gente de la iglesia, y también a todos aquellos que no habían sido atraídos por las persuasiones de Amlici; porque sabían que, según su ley, la “voz del pueblo debía instituir aquellas cosas.

4 Por tanto, si Amlici llegara a granjearse la voz del pueblo, dado que era un hombre perverso, los “privaría de sus derechos y privilegios de la iglesia; porque su intención era destruir la iglesia de Dios.

5 Y sucedió que se reunió el

pueblo por toda la tierra, todo hombre según su opinión, ya fuera a favor o en contra de Amlici, en grupos separados, ocasionando muchas disputas y grandes “contenciones entre unos y otros.

6 Y así se reunieron para expresar sus opiniones concernientes al asunto; y las presentaron ante los jueces.

7 Y aconteció que la voz del pueblo resultó en contra de Amlici, de modo que no fue hecho su rey.

8 Ahora bien, esto causó mucha alegría en el corazón de los que estaban en contra de él; pero Amlici incitó a la ira a aquellos que estaban a su favor en contra de los que no lo apoyaban.

9 Y ocurrió que se reunieron y consagraron a Amlici para que fuese su rey.

10 Y cuando Amlici fue nombrado su rey, les mandó que tomaran las armas en contra de sus hermanos; y lo hizo para subyugarlos a él.

11 Ahora bien, la gente de Amlici se distinguía con el nombre de Amlici, llamándose “amlicitas; y los demás se llamaban ^bnefitas o el pueblo de Dios.

12 Por tanto, los nefitas estaban enterados del intento de los amlicitas, y, por consiguiente, se prepararon para enfrentarse a ellos; sí, se armaron con espadas y con cimitarras, con arcos y con

2 1a Alma 1:8.

3a Mos. 29:25-27;

Alma 4:16.

4a Alma 10:19;

Hel. 5:2.

5a 3 Ne. 11:29.

11a Alma 3:4.

b Jacob 1:13-14;

Mos. 25:12; Alma 3:11.

flechas, con piedras y con hondas, y con todo género de ^aarmas de guerra de todas clases.

13 Y así quedaron preparados para hacer frente a los amlicitas al tiempo de su llegada. Y se nombraron capitanes, y capitanes mayores, y capitanes en jefe, según sus números.

14 Y aconteció que Amlici armó a sus hombres con todo género de armas de guerra de todas clases; y también nombró jefes y caudillos sobre su gente para que los condujeran a la guerra contra sus hermanos.

15 Y sucedió que los amlicitas llegaron al cerro Amnihu, que quedaba al este del ^arío Sidón, el cual pasaba junto a la ^btierra de Zarahemla, y allí empezaron a hacer la guerra a los nefitas.

16 Ahora bien, Alma, que era ^ajuez superior y gobernador del pueblo de Nefi, fue con su gente, sí, con sus capitanes y capitanes en jefe, sí, a la cabeza de sus ejércitos, a combatir a los amlicitas.

17 Y empezaron a matar a los amlicitas sobre el cerro al este del Sidón. Y los amlicitas contendieron contra los nefitas con gran vigor, al grado que muchos de los nefitas cayeron ante los amlicitas.

18 Sin embargo, el Señor fortaleció la mano de los nefitas, de modo que hirieron a los amlicitas con tan grande mortandad,

que empezaron a huir delante de ellos.

19 Y sucedió que los nefitas persiguieron a los amlicitas todo ese día, y los mataron con tan grande estrago, que el número de los amlicitas ^amuertos llegó a doce mil quinientos treinta y dos almas; y de los nefitas fueron muertas seis mil quinientos sesenta y dos almas.

20 Y acaeció que cuando Alma ya no pudo perseguir más a los amlicitas, hizo que su gente plantara sus tiendas en el ^avalle de Gedeón, valle que así se llamaba por Gedeón, a quien ^bNehor mató con la espada; y en este valle los nefitas levantaron sus tiendas para pasar la noche.

21 Y Alma envió espías para que siguieran al resto de los amlicitas, a fin de poder saber sus planes y sus conspiraciones, para que por ese medio él se guardara de ellos, a fin de evitar que su pueblo fuese destruido.

22 Y los que envió a vigilar el campo de los amlicitas se llamaban Zeram, y Amnor, y Manti, y Limher; estos fueron los que partieron con sus hombres para espiar el campo de los amlicitas.

23 Y aconteció que por la mañana retornaron al campo de los nefitas con gran prisa, asombrados en gran manera, y llenos de mucho temor, diciendo:

24 He aquí, seguimos el campo

12a Mos. 10:8;
Hel. 1:14.
15a Alma 3:3.

^b Omni 1:13-15.
16a Mos. 29:42.
19a Alma 3:1-2, 26; 4:2.

20a Alma 6:7.
^b Alma 1:7-15; 14:16.

de los "amlicitas, y con gran asombro vimos a una numerosa hueste de lamanitas en la tierra de Minón, más allá de la tierra de Zarahemla, en dirección de la tierra de ^bNefi; y he aquí, los amlicitas se han unido a ellos;

25 y han caído sobre nuestros hermanos en esa tierra; y están huyendo ante ellos con sus baños, y sus esposas, y sus niños hacia nuestra ciudad; y a menos que nos demos prisa, se apoderarán de nuestra ciudad, y nuestros padres, y nuestras esposas y nuestros niños serán muertos.

26 Y aconteció que los del pueblo de Nefi alzaron sus tiendas y partieron del valle de Gedeón hacia su ciudad, que era la ciudad de "Zarahemla.

27 Y he aquí, mientras estaban cruzando el río Sidón, los lamanitas y los amlicitas, casi tan "numerosos como las arenas del mar, cayeron sobre ellos para destruirlos.

28 Sin embargo, la mano del Señor "fortaleció a los nefitas, habiéndole ellos rogado fervorosamente que los librara de las manos de sus enemigos; por tanto, el Señor oyó su clamor y los fortaleció, y los lamanitas y los amlicitas cayeron ante ellos.

29 Y aconteció que Alma luchó con Amlici cara a cara con la espada; y lucharon tenazmente uno con otro.

30 Y sucedió que Alma, siendo un hombre de Dios y teniendo mucha "fe, clamó, diciendo: ¡Oh

Señor, ten misericordia y salva mi vida a fin de que yo sea un instrumento en tus manos para salvar y preservar a este pueblo!

31 Y cuando Alma hubo dicho estas palabras, contendió de nuevo contra Amlici; y a tal grado fue fortalecido, que mató a Amlici con la espada.

32 Y también se batió con el rey de los lamanitas, pero el rey huyó de Alma, y envió a sus guardias para contender con él.

33 Mas Alma, con sus guardias, combatió con los guardias del rey de los lamanitas hasta que los mató y los hizo retroceder.

34 Y así despejó el terreno, o más bien la ribera, que se hallaba al oeste del río Sidón, arrojando a las aguas del Sidón los cuerpos de los lamanitas muertos, a fin de que su pueblo tuviera espacio para pasar y contender con los lamanitas y los amlicitas que se hallaban del lado occidental del río Sidón.

35 Y aconteció que cuando todos hubieron cruzado el río Sidón, los lamanitas y los amlicitas empezaron a huir delante de ellos, a pesar de ser tan numerosos que no podían ser contados.

36 Y huyeron delante de los nefitas hacia el desierto que se hallaba al oeste y al norte, más allá de las fronteras de la tierra; y los nefitas los persiguieron con vigor y los mataron.

37 Sí, les salieron por todas partes, y fueron muertos y

24a Alma 3:4, 13-18.
b 2 Ne. 5:8.

26a Omni 1:14, 18.
27a Jarom 1:6.

28a Deut. 31:6.
30a GEE Fe.

perseguidos, hasta esparcirlos por el oeste y por el norte, hasta que llegaron al desierto que se llamaba Hermounts; y era esa parte del yermo que estaba infestada de animales salvajes y voraces.

38 Y aconteció que muchos murieron de sus heridas en el desierto, y fueron devorados por aquellos animales y también por los buitres del aire; y sus huesos han sido descubiertos y amontonados sobre la tierra.

CAPÍTULO 3

Los amlicitas se habían hecho una marca, de acuerdo con las profecías — Los lamanitas habían sido maldecidos por su rebelión — Los hombres traen sobre sí su propia maldición — Los nefitas derrotan a otro ejército lamanita. Aproximadamente 87–86 a.C.

Y SUCEDIÓ que los nefitas que no fueron “muertos por las armas de guerra, luego que hubieron sepultado a los que habían perecido — y el número de los muertos no se contó a causa de la magnitud de su número— después que hubieron sepultado a sus muertos, todos se volvieron a sus tierras y sus casas, y a sus esposas y a sus hijos.

2 Ahora bien, muchas mujeres y muchos niños habían perecido por la espada, así como gran cantidad de sus rebaños y manadas; y también fueron destruidos

muchos de sus campos de grano, hollados por las huestes de hombres.

3 Y cuantos lamanitas y amlicitas perecieron sobre la ribera del río Sidón fueron arrojados en las “aguas del río; y he aquí, sus huesos se hallan en las ^bprofundidades del mar, y son muchos.

4 Y los “amlicitas se distinguían de los nefitas porque se habían ^bmarcado con rojo la frente, a la manera de los lamanitas; sin embargo, no se habían rapado la cabeza como los lamanitas.

5 Pues estos se rapaban la cabeza; y andaban “desnudos, con excepción de una faja de piel que ceñían alrededor de sus lomos, y también su armadura que llevaban ceñida alrededor de ellos, y sus arcos, y sus flechas, y sus piedras y sus hondas, etcétera.

6 Y la piel de los lamanitas era oscura, conforme a la señal que fue puesta sobre sus padres, la cual fue una “maldición sobre ellos por motivo de su transgresión y su rebelión en contra de sus hermanos Nefi, Jacob, José y Sam, que fueron hombres justos y santos.

7 Y sus hermanos intentaron destruirlos; por lo tanto, fueron maldecidos; y el Señor Dios puso una “señal sobre ellos, sí, sobre Lamán y Lemuel, y también sobre los hijos de Ismael y en las mujeres ismaelitas.

8 Y se hizo esto para distinguir

3 1a Alma 2:19; 4:2.

3a Alma 2:15.

b Alma 44:22.

4a Alma 2:11.

b Alma 3:13–19.

5a Enós 1:20;

Mos. 10:8;

Alma 42:18–21.

6a 2 Ne. 5:21; 26:33.

GEE Maldecir, maldiciones.

7a 1 Ne. 12:23.

a su posteridad de la posteridad de sus hermanos, para que por ese medio el Señor Dios preservara a su pueblo, a fin de que no se “mezclaran ni creyeran en ^btradiciones incorrectas que causarían su destrucción.

9 Y aconteció que quien mezclaba su simiente con la de los lamanitas traía la misma maldición sobre sus descendientes.

10 Por tanto, todo el que se dejaba desviar por los lamanitas recibía ese nombre, y le era puesta una señal.

11 Y aconteció que quienes no creían en las “tradiciones de los lamanitas, sino que creían en aquellos anales que fueron traídos de la tierra de Jerusalén, así como en las tradiciones de sus padres, que eran correctas, y creían en los mandamientos de Dios y los guardaban, eran llamados los nefitas, o el pueblo de Nefi, desde entonces en adelante.

12 Y son ellos los que han llevado los “anales verdaderos de su pueblo, y también del pueblo de los lamanitas.

13 Ahora volveremos otra vez a los amlicitas, porque también sobre ellos fue puesta una “señal; sí, ellos mismos se pusieron la señal; sí, una marca roja sobre la frente.

14 De este modo queda cumplida la palabra de Dios, porque

estas son las palabras que él dijo a Nefi: He aquí, he maldecido a los lamanitas, y pondré sobre ellos una señal para que ellos y su posteridad queden separados de ti y de tu posteridad, desde hoy en adelante y para siempre, salvo que se arrepientan de su iniquidad y se “vuelvan a mí, para que yo tenga misericordia de ellos.

15 Y además: Pondré una señal sobre aquel que mezcle su simiente con la de tus hermanos, para que sean maldecidos también.

16 Y además: Pondré una señal sobre el que pelee contra ti y tu posteridad.

17 Y digo también que quien se separe de ti, no se llamará más tu posteridad; y te bendeciré a ti, y al que fuere llamado tu descendencia, desde hoy en adelante y para siempre; y estas fueron las promesas del Señor a Nefi y a su posteridad.

18 Ahora bien, los amlicitas no sabían que estaban cumpliendo las palabras de Dios cuando empezaron a marcarse la frente; sin embargo, se habían “rebelado abiertamente contra Dios; por tanto, fue menester que la maldición cayera sobre ellos.

19 Ahora bien, quisiera que entendieseis que ellos trajeron sobre sí mismos la “maldición; y de igual manera todo hombre que

8a GEE Matrimonio —
El matrimonio entre
personas de distintas
religiones.
b Mos. 10:11-18;

Alma 9:16.
11a Alma 17:9-11.
12a Mos. 1:6;
Éter 4:6-11.
13a Alma 3:4.

14a 2 Ne. 30:4-6.
18a 4 Ne. 1:38.
GEE Rebelión.
19a 2 Ne. 5:21-25;
Alma 17:15.

es maldecido trae sobre sí su propia condenación.

20 Aconteció, pues, que no muchos días después de la batalla que emprendieron en la tierra de Zarahemla los lamanitas y amlicitas, otro ejército lamanita vino sobre el pueblo de Nefi, en el "mismo lugar donde el primer ejército se había batido con los amlicitas.

21 Y sucedió que se envió un ejército para echarlos de su tierra.

22 Y el propio Alma, por estar afligido con una "herida, no fue esta vez a la batalla contra los lamanitas,

23 sino que envió contra ellos un numeroso ejército, el cual subió y mató a muchos de los lamanitas, y echó al resto de ellos fuera de las fronteras de su tierra.

24 Y entonces volvieron otra vez y empezaron a establecer la paz en la tierra, sin ser molestados por sus enemigos durante algún tiempo.

25 Ahora bien, todas estas cosas se hicieron, sí, todas estas guerras y contiendas comenzaron y terminaron en el quinto año del gobierno de los jueces.

26 Y en un año millares y decenas de millares de almas fueron enviadas al mundo eterno, para recibir su "recompensa conforme a sus obras, ya fuesen buenas o fuesen malas; para recibir felicidad eterna o miseria eterna, de

acuerdo con el espíritu que quisieron obedecer, ya fuese un espíritu bueno, ya malo.

27 Pues todo hombre recibe su "salario de aquel a quien quiere ^bobedecer, y esto según las palabras del espíritu de profecía; por tanto, sea hecho conforme a la verdad. Y así terminó el quinto año del gobierno de los jueces.

CAPÍTULO 4

Alma bautiza a miles de conversos — Surge la iniquidad en la Iglesia y el progreso de esta disminuye — Nefiah es nombrado juez superior — Alma, en calidad de sumo sacerdote, se dedica al ministerio. Aproximadamente 86-83 a.C.

Y SUCEDIÓ que en el sexto año del gobierno de los jueces sobre el pueblo de Nefi, no hubo contienciones ni guerras en la "tierra de Zarahemla.

2 Mas el pueblo estaba afligido, sí, sumamente afligido por la "pérdida de sus hermanos, y también por la pérdida de sus rebaños y manadas, y por la pérdida de sus campos de grano que los lamanitas habían hollado y destruido.

3 Y eran tan grandes sus aflicciones, que no había quien no tuviera motivo para lamentarse; y creían que eran los juicios de Dios enviados sobre ellos a causa de sus iniquidades y sus

20a Alma 2:24.

22a Alma 2:29-33.

26a GEE Obras.

27a Mos. 2:31-33;

Alma 5:41-42.

b Rom. 6:16;

Hel. 14:29-31.

GEE Obediencia,

obediente, obedecer.

4 1a Omni 1:12-19.

2a Alma 2:19; 3:1-2, 26.

abominaciones; por consiguiente, se despertó en ellos el recuerdo de su deber.

4 Y empezaron a establecer la iglesia más completamente; sí, y muchos fueron ^abautizados en las aguas de Sidón y se unieron a la iglesia de Dios; sí, los bautizó Alma, a quien su padre, Alma, había consagrado ^bsumo sacerdote del pueblo de la iglesia.

5 Y sucedió que en el año séptimo del gobierno de los jueces hubo unas tres mil quinientas almas que se unieron a la ^aiglesia de Dios y se bautizaron. Y así terminó el séptimo año del gobierno de los jueces sobre el pueblo de Nefi; y hubo continua paz todo ese tiempo.

6 Y aconteció que en el año octavo del gobierno de los jueces, los de la iglesia empezaron a llenarse de orgullo por motivo de sus grandes ^ariquezas, y sus ^bdelicadas sedas, y sus linos de tejidos finos, y por motivo de sus muchos rebaños y manadas, y su oro y su plata, y toda clase de objetos preciosos que habían obtenido por su industria; y en todas estas cosas se envanecieron en el orgullo de sus ojos, porque empezaron a usar vestidos muy costosos.

7 Ahora bien, esto fue causa de mucha aflicción para Alma, sí, y para muchos de los que él había

^aconsagrado para ser maestros, sacerdotes y élderes en la iglesia; sí, muchos de ellos se sintieron afligidos en extremo por la iniquidad que vieron que había surgido entre los de su pueblo.

8 Porque vieron y observaron con gran dolor que los del pueblo de la iglesia empezaban a ensalzarse en el ^aorgullo de sus ojos, y a fijar sus corazones en las riquezas y en las cosas vanas del mundo, de modo que empezaron a despreciarse unos a otros, y a perseguir a aquellos que ^bno creían conforme a la propia voluntad y placer de ellos.

9 Y así, en este octavo año del gobierno de los jueces, empezó a haber grandes ^acontenciones entre los de la iglesia; sí, había ^benvidias y conflictos, malicia, persecución y orgullo, aun excediendo al orgullo de aquellos que no pertenecían a la iglesia de Dios.

10 Y así terminó el año octavo del gobierno de los jueces; y la iniquidad de los de la iglesia fue un gran tropiezo para los que no pertenecían a ella; y así la iglesia empezó a detenerse en su progreso.

11 Y sucedió que al principio del año nono, Alma vio la iniquidad de la iglesia, y también vio que el ^aejemplo de la iglesia empezaba a conducir a los que eran incrédulos de una iniquidad

4a Mos. 18:10-17.

b Mos. 29:42.

5a Mos. 25:18-23;

3 Ne. 26:21.

6a GEE Riquezas.

b Alma 1:29.

7a GEE Autoridad.

8a GEE Orgullo;

Vanidad, vano.

b Alma 1:21.

9a GEE Contención,
contienda.

b GEE Envidia.

11a 2 Sam. 12:14;

Alma 39:11.

a otra, causando con ello la destrucción del pueblo.

12 Sí, vio una desigualdad muy grande entre el pueblo, algunos que se ensalzaban en su orgullo, despreciando a otros, volviendo las espaldas al "necesitado y al desnudo, y a aquellos que tenían ^bhambre, y a los que tenían sed, y a los que estaban enfermos y afligidos.

13 Ahora bien, esto fue un gran motivo de lamentaciones entre el pueblo, mientras que otros se humillaban, socorriendo a los que necesitaban su socorro, a saber, "repartiendo de sus bienes al pobre y al necesitado, dando de comer al hambriento y sufriendo toda clase de ^baflicciones por ^ccausa de Cristo, quien había de venir según el espíritu de profecía,

14 "esperando anhelosamente ese día, ^breteniendo de ese modo la remisión de sus pecados; llenándose de gran ^calegría a causa de la resurrección de los muertos, de acuerdo con la voluntad y el poder y la liberación de Jesucristo de las ligaduras de la muerte.

15 Y ahora bien, aconteció que Alma, habiendo visto las aflicciones de los humildes discípulos de Dios y las persecuciones que

sobre ellos amontonaba el resto de su pueblo, y viendo toda su "desigualdad, comenzó a afligirse en extremo; sin embargo, no le faltó el Espíritu del Señor.

16 Y escogió a un hombre sabio de entre los élderes de la iglesia, y lo facultó, según la "voz del pueblo, para que tuviera el poder de decretar ^bleyes, de conformidad con las que se habían dado, y ponerlas en vigor conforme a la iniquidad y los delitos del pueblo.

17 Y este hombre se llamaba Nefíah, y fue nombrado "juez superior; y ocupó el asiento judicial para juzgar y gobernar al pueblo.

18 Ahora bien, Alma no le concedió el oficio de ser sumo sacerdote sobre la iglesia, sino que retuvo el oficio de sumo sacerdote para sí; mas entregó a Nefíah el asiento judicial.

19 E hizo esto para poder salir él ^amismo entre los de su pueblo, o sea, entre el pueblo de Nefi, a fin de predicarles la ^bpalabra de Dios para ^cdespertar en ellos el ^drecuerdo de sus deberes, y para abatir, por medio de la palabra de Dios, todo el orgullo y las artimañas, y todas las con tensiones que había entre su

12a Isa. 3:14;
Jacob 2:17.

b Mos. 4:26.

13a GEE Limosna.

b GEE Adversidad.

c 2 Cor. 12:10.

14a La expresión en inglés "look forward to" que se traduce aquí

significa tanto esperar anhelosamente en Cristo como mirar hacia lo futuro a Cristo.

b Mos. 4:12;

Alma 5:26-35.

GEE Justificación, justificar.

c GEE Gozo.

15a DyC 38:27; 49:20.

16a Alma 2:3-7.

b Alma 1:1, 14, 18.

17a Alma 50:37.

19a Alma 7:1.

b Alma 31:5;

DyC 11:21-22.

c Enós 1:23.

d Mos. 1:17; Hel. 12:3.

pueblo, porque no vio otra manera de rescatarlos sino con la fuerza de un ^etestimonio puro en contra de ellos.

20 Y así, a principios del año nono del gobierno de los jueces sobre el pueblo de Nefi, Alma entregó el asiento judicial a ^aNefíah, y se concretó completamente al ^bsumo sacerdocio del santo orden de Dios, y a dar testimonio de la palabra, de acuerdo con el espíritu de revelación y profecía.

Las palabras que Alma, el Sumo Sacerdote según el santo orden de Dios, proclamó al pueblo en sus ciudades y aldeas por todo el país.

Comenzando con el capítulo 5.

CAPÍTULO 5

Para lograr la salvación, los hombres deben arrepentirse y guardar los mandamientos, nacer de nuevo, purificar sus vestidos mediante la sangre de Cristo, ser humildes, despojarse del orgullo y de la envidia, y hacer las obras de rectitud — El Buen Pastor llama a Su pueblo — Los que hacen obras malas son hijos del diablo — Alma testifica de la veracidad de su doctrina y manda a los hombres que se arrepientan — Los nombres de los justos serán escritos en el libro de la vida. Aproximadamente 83 a.C.

ACONTECIÓ, pues, que Alma empezó a ^aproclamar la palabra de ^bDios al pueblo, primero en la tierra de Zarahemla, y desde allí por toda la tierra.

2 Y estas son las palabras que, según su propio registro, habló al pueblo de la iglesia que se hallaba establecida en la ciudad de Zarahemla, diciendo:

3 Yo, Alma, habiendo sido ^aconsagrado por mi padre Alma para ser ^bsumo sacerdote sobre la iglesia de Dios, ya que él tenía el poder y la ^cautoridad de Dios para hacer estas cosas, he aquí, os digo que él empezó a establecer una iglesia en la tierra que se hallaba en las fronteras de Nefi; sí, la ^atierra que era llamada la tierra de Mormón; sí, y bautizó a sus hermanos en las aguas de Mormón.

4 Y he aquí, os digo que fueron ^alibrados de las manos del pueblo del rey Noé por la misericordia y el poder de Dios.

5 Y después de esto, he aquí, fueron reducidos a la ^aservidumbre por la mano de los lamanitas en el desierto; sí, os digo que se hallaban en el cautiverio, y nuevamente el Señor los libró de la ^bservidumbre por el poder de su palabra; y se nos trajo a esta tierra, y aquí empezamos a establecer la iglesia de Dios por toda esta tierra también.

19^e GEE Testimonio.

20^a Alma 8:12.

^b Mos. 29:42;
Alma 5:3, 44, 49.

5 1^a Alma 4:19.

^b Alma 5:61.

3^a GEE Ordenación,
ordenar.

^b Alma 4:4, 18, 20.

^c Mos. 18:13; 3 Ne. 11:25.

^d Mos. 18:4;

3 Ne. 5:12.

4^a Mos. 23:1–3.

5^a Mos. 23:37–39; 24:8–15.

^b Mos. 24:17.

6 Y ahora, he aquí os digo, hermanos míos, vosotros los que pertenecéis a esta iglesia, ¿habéis retenido suficientemente en la memoria el cautiverio de vuestros padres? Sí, ¿y habéis retenido suficientemente en la memoria la misericordia y longanimidad de Dios para con ellos? Y además, ¿habéis retenido suficientemente en la memoria que él ha rescatado sus almas del infierno?

7 He aquí, él cambió sus corazones; sí, los despertó de un profundo sueño, y despertaron en cuanto a Dios. He aquí, se hallaban en medio de la obscuridad; no obstante, la luz de la sempiterna palabra iluminó sus almas; sí, los tenían ceñidos las ^aligaduras de la muerte y las ^bcadenas del infierno, y los esperaba una eterna destrucción.

8 Y os pregunto ahora, hermanos míos: ¿Fueron destruidos? He aquí, os digo que no; no lo fueron.

9 Y os pregunto también: ¿Fueron quebrantadas las ligaduras de la muerte, y desatadas las cadenas del infierno que los tenían atados? Os digo que sí; fueron desatadas, y sus almas se ensancharon, y cantaron del amor que redime. Y os digo que son salvos.

10 Y os pregunto ahora: ¿Según qué condiciones son ^asalvos? Sí, ¿en qué se fundaban para esperar la salvación? ¿Por qué motivo fueron librados de las ligaduras de la muerte, sí, y de las cadenas del infierno también?

11 He aquí, os lo puedo decir. ¿No creyó mi padre Alma en las palabras que se declararon por boca de ^aAbinadí? ¿Y no fue él un santo profeta? ¿No habló las palabras de Dios, y las creyó mi padre Alma?

12 Y según su fe, se realizó un potente ^acambio en su corazón. He aquí, os digo que todo esto es verdad.

13 Y he aquí, él ^apredicó la palabra a vuestros padres, y en sus corazones también se efectuó un potente cambio; y se humillaron, y pusieron su ^bconfianza en el Dios verdadero y ^cviviente. Y he aquí, fueron fieles hasta el ^dfin; por tanto, fueron salvos.

14 Y ahora os pregunto, hermanos míos de la iglesia: ¿Habéis ^anacido espiritualmente de Dios? ¿Habéis recibido su imagen en vuestros rostros? ¿Habéis experimentado este potente ^bcambio en vuestros corazones?

15 ¿Ejercéis la fe en la redención

7a Mos. 15:8.

b Alma 12:11;
DyC 138:23.

10a GEE Plan de redención;
Salvación.

11a Mos. 17:1-4.

12a GEE Conversión,

convertir.

13a Mos. 18:7.

b GEE Confianza, confiar.

c Morm. 9:28;
DyC 20:19.

d GEE Perseverar.

14a Mos. 27:24-27;

Alma 22:15.

GEE Nacer de Dios,
nacer de nuevo.

b Rom. 8:11-17;

Mos. 5:2; Moisés 6:65.

GEE Conversión,
convertir.

de aquel que os ^acreó? ^b¿Miráis hacia adelante con el ojo de la fe y veis este cuerpo mortal levantado en inmortalidad, y esta corrupción ^clevantada en incorrupción, para presentaros ante Dios y ser ^djuzgados de acuerdo con las obras que se han hecho en el cuerpo mortal?

16 Os digo: ¿Podéis imaginaros oír la voz del Señor en aquel día, diciéndoos: Venid a mí, ^a“benditos, porque, he aquí, vuestras obras han sido obras de rectitud sobre la faz de la tierra?”

17 ¿O suponéis que podréis mentir al Señor en aquel día, y ^a“decir: Señor, nuestras obras han sido justas sobre la faz de la tierra; y que entonces él os salvará?”

18 O de lo contrario, ¿podéis imaginaros llevados ante el tribunal de Dios con vuestras almas llenas de culpa y remordimiento, teniendo un recuerdo de toda vuestra culpa; sí, un ^a“recuerdo perfecto de todas vuestras iniquidades; sí, un recuerdo de haber desafiado los mandamientos de Dios?”

19 Os digo: ¿Podréis mirar a Dios en aquel día con un corazón puro y manos limpias? ¿Podréis alzar la vista, teniendo la ^a“imagen

de Dios grabada en vuestros semblantes?”

20 Os digo: ¿Podéis pensar en ser salvos cuando os habéis sometido para quedar ^a“sujetos al diablo?”

21 Os digo que en aquel día sabréis que no podéis ser ^a“salvos; porque nadie puede ser salvo a menos que sus ^b“vestidos hayan sido lavados hasta quedar blancos; sí, sus vestidos deben ser ^c“purificados hasta quedar limpios de toda mancha, mediante la sangre de aquel de quien nuestros padres han hablado, el cual habrá de venir para redimir a su pueblo de sus pecados.”

22 Y os pregunto ahora, hermanos míos: ¿Cómo se sentirá cualquiera de vosotros, si comparecéis ante el tribunal de Dios, con vuestros vestidos manchados de ^a“sangre y de toda clase de ^b“inmundicia? He aquí, ¿qué testificarán todas estas cosas contra vosotros?”

23 He aquí, ¿no ^a“testificarán que sois asesinos, sí, y también que sois culpables de todo género de iniquidades?”

24 He aquí, hermanos míos, ¿suponéis que semejante ser pueda tener un lugar donde sentarse en el reino de Dios, con ^a“Abraham, con Isaac, y con

15a GEE Creación, crear.

b La expresión en inglés “look forward to” que se traduce aquí significa tanto esperar anhelosamente en Cristo como mirar hacia lo futuro a Cristo.

c GEE Resurrección.

d GEE Juicio final.

16a Mateo 25:31–46.

17a 3 Ne. 14:21–23.

18a Ezeq. 20:43;

2 Ne. 9:14; Mos. 3:25;

Alma 11:43.

19a 1 Juan 3:1–3.

20a Mos. 2:32.

21a GEE Salvación.

b 1 Ne. 12:10;

Alma 13:11–13;

3 Ne. 27:19–20.

c GEE Pureza, puro.

22a Isa. 59:3.

b GEE Inmundicia, inmundo.

23a Isa. 59:12.

24a Lucas 13:28.

Jacob, y también todos los santos profetas, cuyos vestidos están limpios y se hallan sin mancha, puros y blancos?

25 Os digo que no; y a menos que hagáis a nuestro Creador embustero desde el principio, o penséis que ha mentido desde el principio, no podéis suponer que tales seres puedan hallar lugar en el reino de los cielos; sino que serán echados fuera, porque son ^ahijos del reino del diablo.

26 Y ahora os digo, hermanos míos, si habéis experimentado un ^acambio en el corazón, y si habéis sentido el deseo de cantar la ^bcanción del amor que redime, quisiera preguntaros: ^c¿Podéis sentir esto ahora?

27 ¿Habéis caminado, conservándoos ^airreprensibles delante de Dios? Si os tocase morir en este momento, ¿podrías decir, dentro de vosotros, que habéis sido suficientemente ^bhumildes? ¿que vuestros vestidos han sido lavados y blanqueados mediante la sangre de Cristo, que vendrá para ^credimir a su pueblo de sus pecados?

28 He aquí, ¿os halláis despojados del ^aorgullo? Si no, yo os digo que no estáis preparados para comparecer ante Dios. He

aquí, debéis disponeros prontamente; porque el reino de los cielos pronto se acerca, y el que no esté preparado no tendrá vida eterna.

29 He aquí, digo: ¿Hay entre vosotros quien no esté despojado de la ^aenvidia? Os digo que este no está preparado; y quisiera que se preparase pronto, porque la hora está cerca, y no sabe cuándo llegará el momento; porque tal persona no se halla sin culpa.

30 Y además, os digo: ¿Hay entre vosotros quien se ^aburle de su hermano, o que acumule persecuciones sobre él?

31 ¡Ay de tal persona, porque no está preparada; y el tiempo está cerca en que debe arrepentirse, o no puede ser salva!

32 Sí, ¡ay de todos vosotros, ^aobradores de iniquidad! ¡Arrepentíos, arrepentíos, porque el Señor Dios lo ha dicho!

33 He aquí, él invita a ^atodos los hombres, pues a todos ellos se extienden los ^bbrazos de misericordia, y él dice: Arrepentíos, y os recibiré.

34 Sí, dice él: ^aVenid a mí, y participaréis del ^bfruto del árbol de la vida; sí, comeréis y beberéis ^clibremente del ^dpan y de las aguas de la vida;

25a 2 Ne. 9:9.

26a GEE Conversión, convertir.

b Alma 26:13.

c Mos. 4:12; DyC 20:31-34.

27a GEE Justificación, justificar.

b GEE Humildad,

humilde, humillar (afligir).

c GEE Redención, redimido, redimir.

28a GEE Orgullo.

29a GEE Envidia.

30a GEE Calumnias.

32a Sal. 5:5.

33a Alma 19:36;

3 Ne. 18:25.

b Jacob 6:5;

3 Ne. 9:14.

34a 2 Ne. 26:24-28;

3 Ne. 9:13-14.

b 1 Ne. 8:11; 15:36.

c 2 Ne. 9:50-51;

Alma 42:27.

d GEE Pan de Vida.

35 sí, venid a mí y haced obras de rectitud, y no seréis talados y arrojados al fuego.

36 Porque he aquí, el tiempo está cerca en que todo aquel que no ^adiere buen fruto, o sea, el que no ^ahiciera las obras de rectitud, tendrá razón para gritar y lamentarse.

37 ¡Oh obradores de iniquidad, vosotros que os habéis engraido con las ^avanidades del mundo, vosotros que habéis declarado conocer las sendas de la rectitud, y, sin embargo, os habéis ^bdescarriado como ^covejas sin pastor, no obstante que un pastor os ha ^dllamado, y os está llamando aún, pero vosotros no queréis ^eescuchar su voz!

38 He aquí, os digo que el buen ^apastor os llama; sí, y os llama en su propio nombre, el cual es el nombre de Cristo; y si no queréis dar ^boídos a la voz del ^cbuen pastor, al ^dnombre por el cual sois llamados, he aquí, no sois las ovejas del buen pastor.

39 Y si no sois las ovejas del buen pastor, ¿de qué ^arebaño sois? He aquí, os digo que el ^bdiablo es vuestro pastor, y vosotros sois de su rebaño; y ahora bien, ¿quién

puede negarlo? He aquí, os digo que quien niega esto es un ^cembustero e ^dhijo del diablo.

40 Porque os digo que todo lo que es ^abueno viene de Dios; y todo lo que es malo, del diablo procede.

41 Por lo tanto, si un hombre hace ^abuenas obras, él escucha la voz del buen pastor y lo sigue; pero el que hace malas obras, este se convierte en ^bhijo del diablo, porque escucha su voz y lo sigue.

42 Y el que hace esto tendrá que recibir de él su ^asalario; por consiguiente, recibe como su ^bsalario la ^cmuerte, en cuanto a las cosas que pertenecen a la rectitud, ya que está muerto a toda buena obra.

43 Y ahora bien, hermanos míos, quisiera que me escuchaseis, porque hablo con la fuerza de mi alma; porque, he aquí, os he hablado claramente de modo que no podéis errar, o sea, he hablado según los mandamientos de Dios.

44 Porque soy llamado para hablar de este modo, según el ^asanto orden de Dios que está en Cristo Jesús; sí, se me manda que me levante y testifique a este

36a Mateo 3:10; 7:15-20;
3 Ne. 14:19;
DyC 97:7.

37a GEE Vanidad, vano.

b 2 Ne. 12:5; 28:14;
Mos. 14:6.

c Mateo 9:36.

d Prov. 1:24-27;
Isa. 65:12.

e Jer. 26:4-5;
Alma 10:6.

38a GEE Buen Pastor.

b Lev. 26:14-20;

DyC 101:7.

c 3 Ne. 15:24; 18:31.

d Mos. 5:8;

Alma 34:38.

39a Mateo 6:24;

Lucas 16:13.

b Mos. 5:10.

GEE Diablo.

c 1 Juan 2:22.

d 2 Ne. 9:9.

40a Omni 1:25;

Éter 4:12;

Moro. 7:12, 15-17.

41a 3 Ne. 14:16-20.

GEE Obras.

b Mos. 16:3-5;

Alma 11:23.

42a Alma 3:26-27;

DyC 29:45.

b Rom. 6:23.

c Hel. 14:16-18.

GEE Muerte espiritual.

44a Alma 13:6.

pueblo las cosas que han hablado nuestros padres concernientes a lo que está por venir.

45 Y esto no es todo. ¿No suponéis que “sé de estas cosas yo mismo? He aquí, os testifico que yo sé que estas cosas de que he hablado son verdaderas. Y, ¿cómo suponéis que yo sé de su certeza?

46 He aquí, os digo que el Santo Espíritu de Dios me las hace “saber. He aquí, he ^bayunado y orado muchos días para poder saber estas cosas por mí mismo. Y ahora sé por mí mismo que son verdaderas; porque el Señor Dios me las ha manifestado por su Santo Espíritu; y este es el espíritu de “revelación que está en mí.

47 Y además, os digo que así se me ha revelado, que las palabras que nuestros padres han hablado son verdaderas, aun de conformidad con el espíritu de profecía que en mí se halla, el cual también es por la manifestación del Espíritu de Dios.

48 Os digo yo que sé por mí mismo, que cuanto os diga concerniente a lo que ha de venir es verdad; y os digo que sé que Jesucristo vendrá; sí, el Hijo, el Unigénito del Padre, lleno de gracia, de misericordia y de verdad. Y he aquí, él es el que viene a quitar los pecados del mundo,

sí, los pecados de todo hombre que crea firmemente en su nombre.

49 Y ahora os digo que este es el “orden según el cual soy llamado, sí, para predicar a mis amados hermanos, sí, y a todo el que mora sobre la tierra; sí, a predicar a todos, ora ancianos o jóvenes, ora esclavos o libres; sí, os digo, a los de edad avanzada y también a los de edad mediana y a la nueva generación; sí, para declararles que deben arrepentirse y ^bnacer de nuevo.

50 Sí, el Espíritu así dice: Arrepentíos todos vosotros, extremos de la tierra, porque el reino de los cielos está cerca; sí, el Hijo de Dios viene en su “gloria, en su fuerza, majestad, poder y dominio. Sí, amados hermanos míos, os digo que el Espíritu dice: He aquí la gloria del ^bRey de toda la tierra; y también el Rey del cielo brillará muy pronto entre todos los hijos de los hombres.

51 Y me dice también el Espíritu, sí, me clama con voz potente, diciendo: Ve y di a los de este pueblo: Arrepentíos, porque a menos que os arrepintáis, de ningún modo podréis heredar el reino de los “cielos.

52 Y además, os digo que el Espíritu declara: He aquí, el “hacha

45a GEE Testimonio.

46a 1 Cor. 2:9-16.

b GEE Ayunar, ayuno.

c GEE Revelación.

49a GEE Llamado, llamado por Dios, llamamiento; Sacerdocio.

b GEE Nacer de Dios,

nacer de nuevo.

50a GEE Gloria;

Segunda venida de

Jesucristo.

b Sal. 24;

Mateo 2:2;

Lucas 23:2;

2 Ne. 10:14;

DyC 38:21-22;

128:22-23;

Moisés 7:53.

GEE Jesucristo;

Reino de Dios o de los cielos.

51a GEE Cielo.

52a Lucas 3:9; DyC 97:7.

está puesta a la raíz del árbol; por lo tanto, todo árbol que no produzca buen fruto, será ^btalado y echado al fuego; sí, un fuego que no puede ser consumido, un fuego inextinguible. He aquí, y tened presente, el Santo lo ha dicho.

53 Y ahora os digo, amados hermanos míos: ¿Podéis resistir estas palabras? Sí, ¿podéis desechar estas cosas y ^ahollar con los pies al Santo de Israel? Sí, ¿podéis inflaros con el ^borgullo de vuestros corazones? Sí, ¿persistiréis aún en usar ropas ^ccostosas y en poner vuestros corazones en las vanidades del mundo, en vuestras ^driquezas?

54 Sí, ¿persistiréis en suponer que unos sois mejores que otros? Sí, ¿persistiréis en perseguir a vuestros hermanos que se humillan y caminan según el santo orden de Dios, en virtud de lo cual han entrado en esta iglesia—habiendo sido ^asantificados por el Santo Espíritu— y hacen obras dignas de arrepentimiento?

55 Sí, ¿persistiréis en volver vuestras espaldas al ^apobre y al necesitado, y en negarles vuestros bienes?

56 Y por último, a todos vosotros que queréis persistir en vuestra iniquidad, os digo que estos son los que serán talados y

arrojados al fuego, a menos que se arrepientan prontamente.

57 Y a todos vosotros que deseáis seguir la voz del ^abuen pastor, ahora os digo: Salid de entre los inicuos, y conservaos ^baparte, y no toquéis sus cosas inmundas; pues he aquí, sus nombres serán ^cborrados, a fin de que los nombres de los inicuos no sean contados entre los nombres de los justos, para que se cumpla la palabra de Dios, que dice: Los nombres de los inicuos no serán mezclados con los nombres de los de mi pueblo;

58 porque los nombres de los justos serán escritos en el ^alibro de la vida, y a ellos les concederé una herencia a mi diestra. Y ahora bien, hermanos míos, ¿qué tenéis que decir en contra de esto? Os digo que si habláis en contra de ello, nada importa; porque la palabra de Dios debe cumplirse.

59 Pues, ¿qué pastor hay entre vosotros que, teniendo muchas ovejas, no las vigila para que no entren los lobos y devoren su rebaño? Y he aquí, si un lobo entra en medio de su rebaño, ¿no lo echa fuera? Sí, y por último, si puede destruirlo, lo hará.

60 Y ahora os digo que el buen pastor os llama; y si escucháis su voz, os conducirá a su redil y seréis sus ovejas; y él os manda

52b Jacob 5:46; 6:7;
3 Ne. 27:11–12.

53a 1 Ne. 19:7.
b GEE Orgullo.
c 2 Ne. 28:11–14;
Morm. 8:36–39.
d Sal. 62:10;

DyC 56:16–18.

54a GEE Santificación.

55a Sal. 109:15–16;
Jacob 2:17;
Hel. 6:39–40.

57a GEE Buen Pastor.
b Esd. 6:21; 9:1;

Neh. 9:2;
2 Tes. 3:6;
DyC 133:5, 14.

c Deut. 29:20;
Moro. 6:7;
DyC 20:8.

58a GEE Libro de la vida.

que no dejéis entrar ningún lobo rapaz entre vosotros, para que no seáis destruidos.

61 Y ahora bien, yo, Alma, os mando, con las palabras de “aquel que me ha mandado a mí, que os esforcéis por cumplir con las palabras que os he hablado.

62 Os hablo por vía de mandamiento a vosotros que pertenecéis a la iglesia; y por vía de invitación os hablo a los que no pertenecéis a ella, diciendo: Venid y bautizaos para arrepentimiento, a fin de que también participéis del fruto del “árbol de la vida.

CAPÍTULO 6

La Iglesia en Zarahemla se purifica y se pone en orden — Alma va a Gedeón a predicar. Aproximadamente 83 a.C.

Y SUCEDIÓ que después que hubo concluido de hablar a los de la iglesia establecida en la ciudad de Zarahemla, Alma “ordenó sacerdotes y ^bélderes por la imposición de sus “manos, según el orden de Dios, para presidir la iglesia y ^dvelar por ella.

2 Y aconteció que de los que no pertenecían a la iglesia, quienes se arrepentían de sus pecados, eran “bautizados para arrepentimiento y recibidos en la iglesia.

3 Y también sucedió que aquellos que eran de la iglesia y que no se “arrepintieron de sus iniquidades ni se humillaron ante Dios —me refiero a los que se habían ensalzado en el ^borgullo de sus corazones— estos fueron desechados, y sus nombres fueron ^cborrados, de modo que no los contaban entre los de los justos.

4 Y así empezaron a establecer el orden de la iglesia en la ciudad de Zarahemla.

5 Ahora bien, quisiera que entendieseis que la palabra de Dios era accesible a todos; que a nadie se le negaba el privilegio de congregarse para oír la palabra de Dios.

6 No obstante, se mandó a los hijos de Dios que se congregaran frecuentemente, y se unieran en “ayuno y ferviente oración por el bien de las almas de aquellos que no conocían a Dios.

7 Y sucedió que después que hubo formulado estas reglas, Alma se retiró de ellos, sí, de la iglesia que se hallaba en la ciudad de Zarahemla, y cruzó al lado este del río Sidón, al “valle de Gedeón, donde se había edificado una ciudad que se llamaba Gedeón, la cual se hallaba en el valle llamado Gedeón, el nombre de aquel a quien Nehor ^bmató con la espada.

61a Alma 5:44.
62a 1 Ne. 8:10; 11:21–23.
6 1a GEE Ordenación, ordenar.
b GEE Élder (anciano).
c GEE Imposición de

manos.
d DyC 52:39.
2a GEE Bautismo, bautizar.
3a Mos. 26:6.
b GEE Orgullo.
c Éx. 32:33;

Mos. 26:36;
Alma 1:24; 5:57–58.
GEE Excomunión.
6a GEE Ayunar, ayuno.
7a Alma 2:20.
b Alma 1:9.

8 Y Alma fue a la iglesia que se hallaba establecida en el valle de Gedeón, y empezó a declarar la palabra de Dios según la revelación de la verdad de la palabra que sus padres habían hablado y de acuerdo con el espíritu de profecía que estaba en él, conforme al "testimonio de Jesucristo, el Hijo de Dios, que habría de venir para redimir a su pueblo de sus pecados, y de acuerdo con el santo orden mediante el cual Alma había sido llamado. Y así está escrito. Amén.

Las palabras de Alma que, según sus propios anales, dirigió al pueblo de Gedeón.

Comprende el capítulo 7.

CAPÍTULO 7

Cristo nacerá de María — Él soltará las ligaduras de la muerte y tomará sobre sí los pecados de Su pueblo — Aquellos que se arrepientan, se bauticen y guarden los mandamientos tendrán la vida eterna — La inmundicia no puede heredar el reino de Dios — Se requieren la humildad, la fe, la esperanza y la caridad. Aproximadamente 83 a.C.

HE aquí, amados hermanos míos, ya que se me ha permitido venir a vosotros, trataré, por tanto, de "hablaros en mi lenguaje, sí, por mi propia boca, en vista de que es la primera vez que os hablo con

las palabras de mi boca, pues me he visto totalmente limitado al ^btribunal, con tantos asuntos que no pude visitaros antes.

2 Y ni aun en esta ocasión habría podido venir, si no fuera que se ha "dado el asiento judicial a otro para que gobierne en mi lugar. Y el Señor con gran misericordia me ha concedido que venga a vosotros.

3 Y he aquí, he venido con grandes esperanzas y con mucho anhelo de hallar que os habíais humillado ante Dios y que habíais continuado suplicando su gracia; de hallar que estabais sin culpa ante él, y de no hallaros en el terrible dilema en que estaban vuestros hermanos en Zarahemla.

4 Pero bendito sea el nombre de Dios, porque me ha dado a saber, sí, me ha concedido el inmenso gozo de saber que nuevamente se hallan fundados en la senda de la justicia de Dios.

5 Y confío en que, según el Espíritu de Dios que está en mí, también pueda yo sentir gozo por causa de vosotros; no obstante, no deseo que mi gozo por vosotros venga a causa de tantas aflicciones y angustia que he sentido por los hermanos de Zarahemla; porque he aquí, mi gozo por causa de ellos viene después de pasar por mucha aflicción y angustia.

6 Mas he aquí, confío en que

8a Apoc. 19:10.

7 1a Alma 4:19.

b Mos. 29:42.

2a Alma 4:16-18.

no os halléis en un estado de tanta incredulidad como lo estaban vuestros hermanos; espero que no os hayáis envaneado con el orgullo de vuestros corazones; sí, confío en que no hayáis puesto vuestros corazones en las riquezas y las vanidades del mundo; sí, confío en que no adoréis ^aídolos, sino que adoréis al Dios verdadero y ^bviviente, y que esperéis anhelosamente, con una fe sempiterna, la remisión de vuestros pecados que ha de venir.

7 Pues he aquí, os digo que muchas cosas han de venir; y he aquí, hay una que es más importante que todas las otras, pues he aquí, no está muy lejos el ^adía en que el Redentor viva y venga entre su pueblo.

8 He aquí, no digo que vendrá entre nosotros mientras esté morando en su cuerpo terrenal; pues he aquí, el Espíritu no me ha dicho que tal sería el caso. Ahora bien, con respecto a ello, no sé; pero esto sí sé: que el Señor Dios tiene poder para hacer todas las cosas que van de conformidad con su palabra.

9 Mas he aquí, el Espíritu me ha dicho esto: Proclama a este pueblo, diciendo: ^aArrepentíos y preparad la vía del Señor, y

andad por sus sendas, que son rectas; porque he aquí, el reino de los cielos está cerca, y el Hijo de Dios ^bviene sobre la faz de la tierra.

10 Y he aquí, ^anacerá de ^bMaría, en Jerusalén, que es la ^ctierra de nuestros antepasados, y siendo ella ^dvirgen, un vaso precioso y escogido, a quien se hará sombra y ^econcebirá por el poder del Espíritu Santo, dará a luz un hijo, sí, aun el Hijo de Dios.

11 Y él saldrá, sufriendo dolores, ^aaflicciones y tentaciones de todas clases; y esto para que se cumpla la palabra que dice: Tomará sobre sí los dolores y las ^benfermedades de su pueblo.

12 Y tomará sobre sí la ^amuerte, para soltar las ligaduras de la muerte que sujetan a su pueblo; y sus ^bdebilidades tomará él sobre sí, para que sus entrañas sean llenas de misericordia, según la carne, a fin de que según la carne sepa cómo ^csocorrer a los de su pueblo, de acuerdo con las debilidades de ellos.

13 Ahora bien, el Espíritu ^asabe todas las cosas; sin embargo, el Hijo de Dios padece según la carne, a fin de ^btomar sobre sí los pecados de su pueblo, para borrar

6a 2 Ne. 9:37;
Hel. 6:31.

b Dan. 6:26.

7a Alma 9:26.

9a Mateo 3:2-4;
Alma 9:25.

b Mos. 3:5; 7:27; 15:1-2.

10a Isa. 7:14;

Lucas 1:27.

b Mos. 3:8.

GEE María, madre de Jesús.

c 1 Cró. 9:3; 2 Cró. 15:9;
1 Ne. 1:4; 3 Ne. 20:29.

d 1 Ne. 11:13-21.

e Mateo 1:20; Mos. 15:3.

11a Isa. 53:3-5;

Mos. 14:3-5.

b Es decir, enfermedades físicas.

12a 2 Ne. 2:8;

Alma 12:24-25.

GEE Crucifixión.

b Es decir, enfermedades físicas.

c Heb. 2:18; 4:15;

DyC 62:1.

13a GEE Trinidad.

b Mos. 15:12.

GEE Expiación, expiar.

sus transgresiones según el poder de su liberación; y he aquí, este es el testimonio que hay en mí.

14 Ahora os digo que debéis arrepentiros y “nacer de nuevo; pues el Espíritu dice que si no nacéis otra vez, no podéis heredar el reino de los cielos. Venid, pues, y sed bautizados para arrepentimiento, a fin de que seáis lavados de vuestros pecados, para que tengáis fe en el Cordero de Dios, que quita los pecados del mundo, que es poderoso para salvar y para limpiar de toda iniquidad.

15 Sí, os digo, venid y no temáis, y desechad todo pecado, pecado que fácilmente os “envuelve, que os liga hasta la destrucción; sí, venid y adelantaos, y manifestad a vuestro Dios que estáis dispuestos a arrepentiros de vuestros pecados y a concertar un convenio con él de guardar sus mandamientos, y testificádselo hoy, yendo a las aguas del bautismo.

16 Y el que hiciere esto y guardare los mandamientos de Dios de allí en adelante, se acordará que le digo, sí, se acordará que le he dicho, según el testimonio del Santo Espíritu que testifica en mí, que tendrá la vida eterna.

17 Y ahora bien, amados hermanos míos, ¿creéis estas cosas? He aquí, os digo que sí, yo sé que las creéis; y la forma en que yo

sé que las creéis es por la manifestación del Espíritu que hay en mí. Y ahora, por motivo de que vuestra fe es grande en esto, sí, concerniente a lo que os he hablado, grande es mi gozo.

18 Porque como os dije desde el principio, deseaba mucho que no estuviérais en el estado de dilema semejante a vuestros hermanos; y he hallado que se han realizado mis deseos.

19 Porque percibo que andáis por las sendas de la rectitud. Veo que os halláis en el camino que conduce al reino de Dios; sí, percibo que estáis enderezando sus “sendas.

20 Veo que se os ha hecho saber, por el testimonio de su palabra, que él no puede “andar en sendas tortuosas; ni se desvía de aquello que ha dicho; ni hay en él sombra de apartarse de la derecha a la izquierda, o del bien al mal; por tanto, su curso es un giro eterno.

21 Y él no habita en templos “impuros; y ni la suciedad ni cosa inmundada alguna pueden ser recibidas en el reino de Dios; por tanto, os digo que vendrá el tiempo, sí, y será en el postrer día, en que el que sea ^binmundo permanecerá en su inmundicia.

22 Y ahora bien, mis queridos hermanos, os he dicho estas cosas a fin de despertar en vosotros el sentido de vuestro deber para con Dios, para que andéis

14a GEE Nacer de Dios, nacer de nuevo.

15a 2 Ne. 4:18.

19a Mateo 3:3.

20a 1 Ne. 10:19;

Alma 37:12;

DyC 3:2.

21a 1 Cor. 3:16–17; 6:19;

Mos. 2:37;

Alma 34:36.

b 1 Ne. 15:33–35;

2 Ne. 9:16;

Morm. 9:14;

DyC 88:35.

sin culpa delante de él, para que caminéis según el santo orden de Dios, conforme al cual se os ha recibido.

23 Y ahora quisiera que fuéis “humildes, que fuéis sumisos y dóciles; fáciles de ser tratables; llenos de paciencia y longanimidad; siendo moderados en todas las cosas; siendo diligentes en guardar los mandamientos de Dios en todo momento; pidiendo las cosas que necesitéis, tanto espirituales como temporales; siempre dando gracias a Dios por las cosas que recibís.

24 Y mirad que tengáis “fe, esperanza y caridad, y entonces siempre abundaréis en buenas obras.

25 Y el Señor os bendiga y guarde vuestros vestidos sin mancha, para que al fin seáis llevados para sentaros en el reino de los cielos con Abraham, Isaac y Jacob, y los santos profetas que han existido desde el principio del mundo, para jamás salir, conservando vuestros vestidos sin “mancha, así como los de ellos están sin mancha.

26 Y ahora bien, amados hermanos míos, os he hablado estas palabras de acuerdo con el Espíritu que testifica dentro de mí, y mi alma se regocija en extremo por motivo de la suma diligencia y cuidado con que habéis atendido a mi palabra.

27 Y ahora bien, repose sobre vosotros la “paz de Dios, y sobre

vuestras casas y tierras, y sobre vuestros rebaños y manadas y todo cuanto poseáis, sobre vuestras mujeres y vuestros hijos, según vuestra fe y buenas obras, desde ahora en adelante y para siempre. Y así he dicho. Amén.

CAPÍTULO 8

Alma predica y bautiza en Melek — Es rechazado en Ammoniah y parte de allí — Un ángel le manda que vuelva y proclame el arrepentimiento al pueblo — Amulek lo recibe y los dos predicán en Ammoniah. Aproximadamente 82 a.C.

Y SUCEDIÓ que Alma retornó de la “tierra de Gedeón, después de haber enseñado al pueblo de Gedeón muchas cosas que no pueden ser escritas, habiendo establecido allí el orden de la iglesia, como lo había hecho anteriormente en la tierra de Zarahemla, sí, volvió a su propia casa en Zarahemla, para descansar de las obras que había efectuado.

2 Y así terminó el año nono del gobierno de los jueces sobre el pueblo de Nefi.

3 Y ocurrió que a principios del décimo año del gobierno de los jueces sobre el pueblo de Nefi, Alma salió de allí y viajó a la tierra de Melek, al oeste del “río Sidón, cerca de las fronteras del desierto.

4 Y empezó a enseñar al pueblo

23a GEE Humildad, humilde, humillar (afligir).

24a 1 Cor. 13; Éter 12:30–35; Moro. 7:33–48.
25a 2 Pe. 3:14.

27a GEE Paz.
8 1a Alma 2:20; 6:7.
3a Alma 16:6–7.

en la tierra de Melek de conformidad con el ^asanto orden de Dios, por medio del cual había sido llamado; y empezó a enseñar al pueblo por toda la tierra de Melek.

5 Y sucedió que vino a él la gente de todos los contornos de la tierra que estaba del lado del desierto. Y se bautizaron por toda la tierra;

6 de modo que cuando hubo concluido su obra en Melek, se fue de allí y viajó tres días hacia el norte de la tierra de Melek; y llegó a una ciudad que se llamaba Ammoníah.

7 Ahora bien, entre el pueblo de Nefi era costumbre dar a sus tierras, ciudades y aldeas, sí, a todas sus pequeñas aldeas, el nombre de su primer poseedor; y así fue con la tierra de Ammoníah.

8 Y ocurrió que cuando hubo llegado a la ciudad de Ammoníah, Alma empezó a predicarles la palabra de Dios.

9 Pero Satanás se había ^aapoderado en sumo grado del corazón de los habitantes de la ciudad de Ammoníah; por lo tanto, no quisieron escuchar las palabras de Alma.

10 No obstante, Alma se ^aesforzó mucho en el espíritu, ^bbregando con Dios en ^cferviente oración para que derramara su Espíritu sobre el pueblo que se hallaba en la ciudad; y que también le

concediera bautizarlos para arrepentimiento.

11 Sin embargo, endurecieron sus corazones, y le dijeron: He aquí, sabemos que eres Alma; y sabemos que eres sumo sacerdote de la iglesia que has establecido en muchas partes de la tierra, según vuestra tradición; pero nosotros no somos de tu iglesia, y no creemos en tan insensatas tradiciones.

12 Y ahora sabemos que por no ser de tu iglesia, tú no tienes ninguna autoridad sobre nosotros; y tú has entregado el asiento judicial a ^aNefíah, de modo que no eres nuestro juez superior.

13 Ahora bien, cuando el pueblo hubo dicho esto y resistido todas sus palabras, y lo hubo ultrajado, y escupido sobre él, y hecho que fuese echado de su ciudad, él partió de allí y se dirigió hacia la ciudad llamada Aarón.

14 Y aconteció que mientras viajaba hacia allá, agobiado por la aflicción, pasando por mucha ^atribulación y angustia en el alma por causa de la iniquidad de la gente que se hallaba en la ciudad de Ammoníah, sucedió que mientras agobiaba a Alma esta aflicción, he aquí, se le apareció un ^bángel del Señor, diciendo:

15 Bendito eres, Alma; por tanto, levanta la cabeza y regocíjate,

4a DyC 107:2-4.
GEE Sacerdocio de Melquisedec.
9a 2 Ne. 28:19-22;

DyC 10:20.
10a Alma 17:5.
b Enós 1:1-12.
c 3 Ne. 27:1. GEE Oración.

12a Alma 4:20.
14a GEE Adversidad.
b Alma 10:7-10, 20.
GEE Ángeles.

pues tienes mucho por qué alegrarte; pues has sido fiel en guardar los mandamientos de Dios, desde la ocasión en que recibiste de él tu primer mensaje. He aquí, yo soy quien te lo “comuniqué.

16 Y he aquí, soy enviado para mandarte que vuelvas a la ciudad de Ammoníah y prediques otra vez a los habitantes de esa ciudad; sí, predícales. Sí, díles que a menos que se arrepientan, el Señor Dios los “destruirá.

17 Pues he aquí, ahora mismo están proyectando destruir la libertad de tu pueblo (pues así dice el Señor), cosa que es contraria a los estatutos y juicios y mandamientos que él ha dado a su pueblo.

18 Y aconteció que después que hubo recibido su mensaje del ángel del Señor, Alma se volvió prestamente a la tierra de Ammoníah. Y entró en la ciudad por otro camino; sí, por el que queda al sur de la ciudad de Ammoníah.

19 Y tuvo hambre al entrar en la ciudad, y dijo a un hombre: ¿Quieres dar algo de comer a un humilde siervo de Dios?

20 Y le dijo el hombre: Soy neftita, y sé que eres un santo profeta de Dios, porque tú eres el hombre de quien un “ángel dijo en una visión: Tú lo recibirás. Por tanto, ven conmigo a mi casa, y te daré de mi alimento; y sé que serás una bendición para mí y para mi casa.

21 Y sucedió que este hombre lo recibió en su casa; y se llamaba “Amulek; y trajo pan y carne y los puso delante de Alma.

22 Y ocurrió que Alma comió pan y quedó satisfecho; y “bendijo a Amulek y a su casa, y dio gracias a Dios.

23 Y después que hubo comido y quedado satisfecho, dijo a Amulek: Soy Alma, y soy el “sumo sacerdote de la iglesia de Dios en toda esta tierra.

24 Y he aquí, he sido llamado para predicar la palabra de Dios entre todo este pueblo, de acuerdo con el espíritu de revelación y profecía; y estuve en esta tierra, y no quisieron recibirme, sino que me “echaron fuera y estaba a punto de volver las espaldas a esta tierra para siempre.

25 Mas he aquí, se me ha mandado que vuelva otra vez y profetice a este pueblo; sí, y que testifique en contra de ellos concerniente a sus iniquidades.

26 Y ahora bien, Amulek, bendito eres tú porque me has alimentado y hospedado; porque tenía hambre, pues había ayudado muchos días.

27 Y Alma permaneció muchos días con Amulek, antes de empezar a predicar al pueblo.

28 Y sucedió que el pueblo se envileció aún más en sus iniquidades.

15a Mos. 27:11-16.

16a Alma 9:12, 18, 24.

20a Alma 10:7-9.

21a GEE Amulek.

22a Alma 10:11.

23a Alma 5:3, 44, 49;

13:1-20.

24a Alma 8:13.

29 Y llegó la palabra a Alma, diciendo: Ve; y también di a mi siervo Amulek que salga y profetice a este pueblo, diciendo: "Arrepentíos, porque así dice el Señor: A menos que os arrepintáis, visitaré a este pueblo en mi ira; sí, y no desviaré mi furiosa ira.

30 Y salió Alma, y también Amulek, entre el pueblo para declararles las palabras de Dios; y fueron llenos del Espíritu Santo.

31 Y les fue dado tal "poder, que no pudieron ser encerrados en calabozos, ni fue posible que hombre alguno los matara; sin embargo, no ejercieron su ^bpoder sino hasta que fueron atados con cuerdas y echados en la cárcel. Y se hizo así para que el Señor manifestara su poder en ellos.

32 Y sucedió que salieron y empezaron a predicar y a profetizar al pueblo, de acuerdo con el espíritu y el poder que el Señor les había dado.

Las palabras de Alma y también las palabras de Amulek, que se declararon al pueblo que se hallaba en la tierra de Ammoníah. Además, son encarcelados y librados por el milagroso poder de Dios que estaba en ellos, según los anales de Alma.

Comprende los capítulos del 9 al 14.

CAPÍTULO 9

Alma manda al pueblo de Ammoníah que se arrepienta — El Señor será misericordioso para con los lamanitas en los últimos días — Si los nefitas abandonan la luz, serán destruidos por los lamanitas — El Hijo de Dios viene pronto — Él redimirá a aquellos que se arrepientan, se bauticen y tengan fe en Su nombre. Aproximadamente 82 a.C.

Y ADEMÁS, yo, Alma, habiéndome mandado Dios que tomara a Amulek y fuera y predicara de nuevo a este pueblo, o sea, el pueblo que vivía en la ciudad de Ammoníah, sucedió que al empezar yo a predicarles, ellos comenzaron a contender conmigo diciendo:

2 ¿Quién eres tú? ¿Te supones que vamos a creer en el testimonio de "un hombre, aunque nos predicara que la tierra iba a dejar de ser?

3 Mas no entendían las palabras que hablaban; pues no sabían que la tierra iba a dejar de ser.

4 Y también dijeron: No creemos en tus palabras, aunque profetices que esta gran ciudad ha de ser destruida en "un día.

5 Ahora bien, ellos no sabían que Dios podía hacer tan maravillosas obras, porque eran gente de corazón empedernido y dura cerviz.

6 Y dijeron: "¿Quién es Dios,

29a Alma 9:12, 18.
GEE Arrepentimiento, arrepentirse.

31a 1 Ne. 1:20.
b Alma 14:17-29.
9 2a Deut. 17:6.

4a Alma 16:9-10.
6a Éx. 5:2; Mos. 11:27;
Moisés 5:16.

que ^bno envía a este pueblo más autoridad que la de un hombre para declararle la verdad de cosas tan grandes y maravillosas?

7 Y avanzaron para asirme, mas he aquí, no lo hicieron. Y los enfrenté con intrepidez para declararles, sí, les testifiqué osadamente, diciendo:

8 He aquí, ¡oh ^ageneración malvada y perversa, cómo os habéis olvidado de la tradición de vuestros padres! Sí, ¡qué pronto os habéis olvidado de los mandamientos de Dios!

9 ¿No os acordáis que nuestro padre Lehi fue traído de Jerusalén por la ^amano de Dios? ¿No os acordáis que él guio a todos a través del desierto?

10 ¿Y habéis olvidado tan pronto cuántas veces él libró a nuestros padres de las manos de sus enemigos, y los preservó de ser destruidos, sí, por las manos de sus propios hermanos?

11 Sí, y de no haber sido por su incomparable poder, y su misericordia, y su longanimidad para con nosotros, inevitablemente habríamos sido barridos de la faz de la tierra mucho antes de esta época, y quizá habríamos sido condenados a un estado de ^ainterminable miseria y angustia.

12 He aquí, ahora os digo que él os manda que os arrepintáis; y a menos que os arrepintáis, de

ningún modo podréis heredar el reino de Dios. Mas he aquí, no es esto todo: él os ha mandado arrepentir, o de lo contrario, os ^adestruirá completamente de sobre la superficie de la tierra; sí, os visitará con su ira, y en su ^bfuriosa ira él no se desviará.

13 He aquí, ¿no os acordáis de las palabras que habló a Lehi, diciendo: ^aSi guardáis mis mandamientos, prosperaréis en la tierra? Y además se ha dicho: Si no guardáis mis mandamientos, seréis separados de la presencia del Señor.

14 Ahora quisiera que recordaseis que los lamanitas, por cuanto no han guardado los mandamientos de Dios, han sido ^aseparados de la presencia del Señor. Vemos, pues, que la palabra del Señor se ha cumplido en esto, y los lamanitas han quedado separados de su presencia, desde el principio de sus transgresiones en esta tierra.

15 Os digo, sin embargo, que será más ^atolerable para ellos en el día del juicio, que para vosotros, si permanecéis en vuestros pecados; sí, y aun más tolerable para ellos en esta vida que para vosotros, a menos que os arrepintáis.

16 Porque son muchas las promesas que se ^aextienden a los lamanitas; pues es por causa de las ^btradiciones de sus padres que han permanecido en su estado

6b Alma 10:12.

8a Alma 10:17-25.

9a 1 Ne. 2:1-7.

11a Mos. 16:11.

12a Alma 8:16; 10:19, 23, 27.

b Alma 8:29.

13a 2 Ne. 1:20;

Mos. 1:7;

Alma 37:13.

14a 2 Ne. 5:20-24;

Alma 38:1.

15a Mateo 11:22, 24.

16a Alma 17:15.

b Mos. 10:12 (véanse los versículos 11-17).

de ‘ignorancia; por tanto, el Señor les será misericordioso y ^aprolongará su existencia en la tierra.

17 Y un día se les ^apersuadirá a creer en su palabra, y a saber de la incorrección de las tradiciones de sus padres; y muchos de ellos se salvarán, porque el Señor será misericordioso con todos los que ^binvocaren su nombre.

18 Mas he aquí, os digo que si persistís en vuestra iniquidad, vuestros días no serán prolongados sobre la tierra, porque los ^alamanitas serán enviados contra vosotros; y si no os arrepentís, vendrán en un día que no sabéis, y seréis visitados con una ^bdestrucción completa; y será según la furiosa ‘ira del Señor.

19 Porque no os permitirá que viváis en vuestras iniquidades para destruir a su pueblo. Os digo que no; más bien permitiría que los lamanitas ^adestruyesen a todo su pueblo que es llamado el pueblo de Nefi, si acaso llegare a ^bcaer en pecados y transgresiones, después de haber tenido tanta luz y tanto conocimiento dados por el Señor su Dios;

20 sí, después de haber sido un pueblo tan altamente favorecido del Señor; sí, después de haber sido favorecidos más que cualquiera otra nación, tribu, lengua o pueblo; después de habérseles

^amanifestado, de acuerdo con sus deseos, y su fe y oraciones, todas las cosas concernientes a lo que ha sido, a lo que es y a lo que está por venir;

21 después de haberlos visitado el Espíritu de Dios; habiendo conversado con ángeles y habiéndoles hablado la voz del Señor; y teniendo el espíritu de profecía y el espíritu de revelación, y también muchos dones, el don de hablar en lenguas, y el don de predicar, y el don del Espíritu Santo, y el don de ^atraducir;

22 sí, y después que Dios los ^arescató de la tierra de Jerusalén por la mano del Señor; después de haber sido librados del hambre y de la enfermedad, y de todo género de dolencias de toda clase; después de haber sido fortalecidos en la guerra para que no fuesen destruidos; después de haber sido librados del ^bcautiverio una vez tras otra, y guardados y preservados hasta hoy; y han sido prosperados hasta ser ricos en todas las cosas;

23 he aquí, os digo que si este pueblo, que ha recibido tantas bendiciones de la mano del Señor, transgrediere contra la luz y conocimiento que tiene, os digo que si tal fuere el caso, que si cayere en transgresión, será mucho

16c Mos. 3:11.

d Hel. 15:10-12.

17a Enós 1:13.

b Alma 38:5; DyC 3:8.

18a Alma 16:2-3.

b Alma 16:9.

c Alma 8:29.

19a 1 Ne. 12:15, 19-20;

Alma 45:10-14.

b Alma 24:30.

20a GEE Revelación.

21a Omni 1:20;

Mos. 8:13-19; 28:11-17.

22a 2 Ne. 1:4.

b Mos. 27:16.

más ^atolerable para los lamanitas que para ellos.

24 Porque he aquí, las ^apromesas del Señor se extienden a los lamanitas, mas no son para vosotros si transgredís; porque, ¿no ha prometido expresamente el Señor, y decretado firmemente, que si os rebeláis contra él, seréis enteramente destruidos de sobre la faz de la tierra?

25 Y por esta causa, para que no seáis destruidos, el Señor ha enviado a su ángel para visitar a muchos de los de su pueblo, declarándoles que deben salir y clamar fuertemente a este pueblo, diciendo: ^aArrepentíos, porque el reino de los cielos está cerca;

26 y de aquí a ^apocos días el Hijo de Dios vendrá en su gloria; y su gloria será la gloria del ^bUnigénito del Padre, lleno de ^cgracia, equidad y verdad; lleno de paciencia, ^dmisericordia y longanimidad, pronto para ^eoír los clamores de su pueblo y contestar sus oraciones.

27 Y he aquí, viene para ^aredimir a aquellos que sean ^bbautizados para arrepentimiento, por medio de la fe en su nombre.

28 Por tanto, preparad la vía del Señor, porque está cerca la hora en que todos los hombres recibirán el pago de sus ^aobras, de

acuerdo con lo que hayan sido; si han sido justas, ^bsegarán la salvación de sus almas, según el poder y liberación de Jesucristo; y si han sido malas, segarán la ^ccondenación de sus almas, según el poder y cautividad del diablo.

29 Ahora bien, he aquí, esta es la voz del ángel que proclama al pueblo.

30 Y ahora bien, mis ^aamados hermanos, porque sois mis hermanos y habíais de ser amados, y debíais dar frutos dignos de arrepentimiento, ya que vuestros corazones se han endurecido por completo contra la palabra de Dios, y sois un pueblo ^bperdido y caído.

31 Ahora bien, aconteció que cuando yo, Alma, hube hablado estas palabras, he aquí, el pueblo se enojó conmigo porque les dije que eran gente de corazón obstinado y de dura ^acerviz.

32 Y también se enojaron conmigo porque les dije que eran un pueblo perdido y caído, y trataron de asirme para encarcelarme.

33 Pero sucedió que el Señor no permitió que se apoderaran de mí en esa ocasión y me echaran en la cárcel.

34 Y aconteció que Amulek se adelantó y empezó a predicarles también. Mas no todas las ^apalabras de Amulek se han escrito;

23a Mateo 11:22-24.

24a 2 Ne. 30:4-6;
DyC 3:20.

25a Alma 7:9; Hel. 5:32.

26a Alma 7:7.

b GEE Unigénito.

c GEE Gracia.

d GEE Misericordia,
misericordioso.

e Deut. 26:7.

27a GEE Redención,
redimido, redimir.

b GEE Bautismo, bautizar.

28a DyC 1:10; 6:33.

b Sal. 7:16.

c GEE Condenación,
condenar.

30a 1 Juan 4:11.

b Alma 12:22.

31a 2 Ne. 25:28; Mos. 3:14.

34a Alma 10.

no obstante, parte de ellas se han escrito en este libro.

CAPÍTULO 10

Lehi era descendiente de Manasés — Amulek relata el mandato del ángel de que atendiera a Alma — Las oraciones de los justos hacen que el pueblo sea preservado — Los abogados y los jueces inicuos establecen el fundamento de la destrucción del pueblo. Aproximadamente 82 a.C.

ESTAS son las "palabras que ^bAmulek predicó al pueblo que se hallaba en la tierra de Ammoniah, diciendo:

2 Soy Amulek; soy hijo de Giddona, que era hijo de Ismael, que era descendiente de Aminadí; y fue aquel mismo Aminadí que interpretó la escritura que se hallaba sobre el muro del templo, la cual fue escrita por el dedo de Dios.

3 Y Aminadí era descendiente de Nefi, que era hijo de Lehi, que vino de la tierra de Jerusalén, y el cual era descendiente de "Manasés, que era hijo de ^bJosé, el que fue "vendido para Egipto por sus hermanos.

4 Y he aquí, soy también hombre de no poca reputación entre todos los que me conocen; sí, tengo muchos parientes y "amigos, y también he logrado

muchas riquezas por medio de mi industria.

5 No obstante todo esto, nunca he sabido mucho acerca de las sendas del Señor ni de sus "misterios ni de su maravilloso poder. Dije que nunca había sabido mucho de estas cosas; mas he aquí, me equivoqué, porque he visto mucho de sus misterios y de su maravilloso poder; sí, aun en la preservación de la vida de este pueblo.

6 Sin embargo, endurecí mi corazón, porque fui "llamado muchas veces, y no quise ^boír; de modo que sabía concerniente a estas cosas, mas no quería saber; por lo tanto, seguí rebelándome contra Dios, en la iniquidad de mi corazón, hasta el cuarto día de este séptimo mes, en el décimo año del gobierno de los jueces.

7 Mientras me dirigía a ver a un pariente muy cercano, he aquí, se me apareció un "ángel del Señor y me dijo: Amulek, vuélvete a tu propia casa porque darás de comer a un profeta del Señor; sí, un hombre santo que es un varón escogido de Dios; porque ha ^bayunado muchos días a causa de los pecados de este pueblo, y tiene hambre; y lo "recibirás en tu casa y lo alimentarás, y él te bendecirá a ti y a tu casa; y la bendición del Señor reposará sobre ti y tu casa.

10 1a Alma 9:34.

b Alma 8:21-29.

3a Gén. 41:51;

1 Cró. 9:3.

b GEE José hijo de Jacob.

c Gén. 37:29-36.

4a Alma 15:16.

5a GEE Misterios de Dios.

6a Alma 5:37.

b DyC 39:9.

7a Alma 8:20.

b Alma 5:46; 6:6.

GEE Ayunar, ayuno.

c Hech. 10:30-35.

8 Y sucedió que obedecí la voz del ángel, y me volví rumbo a mi casa. Y mientras allí me dirigía, encontré al “hombre del cual me dijo el ángel: Lo recibirás en tu casa; y he aquí, era este mismo hombre que os ha estado hablando concerniente a las cosas de Dios.

9 Y me dijo el ángel que es un hombre “santo; por tanto, yo sé que es un hombre santo, porque lo declaró un ángel de Dios.

10 Y además, sé que las cosas de que ha testificado son verdaderas; porque he aquí, os digo: Así como vive el Señor, ha enviado a su “ángel para manifestarme estas cosas; y ha hecho esto mientras este Alma ha ^bmorado en mi casa.

11 Pues he aquí, ha “bendecido mi casa, me ha bendecido a mí, y a las mujeres de mi casa, y a mis hijos, y a mi padre, y a mis parientes; sí, ha bendecido a todos los de mi parentela, y la bendición del Señor ha descendido sobre nosotros, de acuerdo con las palabras que habló.

12 Ahora bien, cuando Amulek hubo pronunciado estas palabras, el pueblo comenzó a asombrarse, viendo que había “más de un testigo que daba testimonio de las cosas de que se les acusaba, y también de las cosas que habían de venir, de acuerdo con el espíritu de profecía que había en ellos.

13 Sin embargo, hubo algunos entre ellos que pensaron interrogarlos para que por medio de sus astutas “tretas pudieran enredarlos con sus propias palabras, a fin de obtener testimonio contra ellos, con objeto de entregarlos a sus jueces para que fueran juzgados de acuerdo con la ley, y fueran ejecutados o encarcelados, según el crimen que pudieran fraguar o atestiguar en contra de ellos.

14 Ahora bien, estos hombres que buscaban la manera de destruirlos eran “abogados que el pueblo empleaba o nombraba para administrar la ley cuando había procesos, o sea, cuando se juzgaban los delitos del pueblo ante los jueces.

15 Y estos abogados estaban versados en todos los artificios y astucia del pueblo; y esto era para habilitarlos a fin de que fueran diestros en su profesión.

16 Y sucedió que empezaron a interrogar a Amulek para así hacer que se contradijera en sus palabras, o impugnar las palabras que hablara.

17 Ahora bien, no sabían que Amulek podía conocer sus intenciones. Pero ocurrió que al comenzar a interrogarlo, él “percibió sus pensamientos, y les dijo: ¡Oh ^bgeneración malvada y perversa, vosotros, abogados e hipócritas, puesto que estáis poniendo los cimientos del diablo!;

8a Alma 8:19-21.

9a GEE Santo (adjetivo).

10a Alma 11:30-31.

b Alma 8:27.

11a Alma 8:22.

12a Alma 9:6.

13a Alma 11:21.

14a Alma 10:24; 11:20-21;

14:18.

17a Alma 12:3; 18:20, 32;
DyC 6:16.

b Mateo 3:7; Alma 9:8.

porque estáis armando ‘asechanzas y trampas para enredar a los santos de Dios.

18 Estáis tramando planes para “pervertir las sendas de los justos y traer la ira de Dios sobre vuestras cabezas, hasta destruir por completo a este pueblo.

19 Sí, bien dijo Mosíah, nuestro último rey, cuando estaba para entregar el reino —no teniendo a quien dejarlo y mandando que este pueblo se gobernara por su propia voz— sí, bien dijo él que si llegaba el día en que la voz de este pueblo “escogiera la iniquidad, es decir, si llegaba la ocasión en que los de este pueblo cayeran en transgresión, se hallarían prestos para ser destruidos.

20 Y ahora os digo que el Señor bien juzga vuestras iniquidades; bien proclama a este pueblo por la voz de sus “ángeles: Arrepentíos, arrepentíos, porque el reino de los cielos está cerca.

21 Sí, bien anuncia por la voz de sus ángeles: “Descenderé entre mi pueblo con equidad y justicia en mis manos.

22 Sí, y os digo que si no fuera por las “oraciones de los justos que actualmente hay en la tierra, ahora mismo seríais visitados con una destrucción completa; sin embargo, no sería por un ^bdiluvio, como sucedió con la gente en los días de Noé, sino sería por

el hambre, por pestilencia y por la espada.

23 Mas es por las “oraciones de los justos que sois preservados; ahora pues, si desecháis a los justos de entre vosotros, entonces el Señor no detendrá su mano, sino que en su furiosa ira vendrá contra vosotros; entonces seréis afligidos por el hambre, por pestilencia, y por la espada; y el ^btiempo pronto viene, a menos que os arrepintáis.

24 Y sucedió que los del pueblo se irritaron aún más contra Amulek, y gritaron, diciendo: Este hombre vilipendia nuestras leyes, que son justas, y a nuestros sabios abogados que hemos elegido.

25 Pero Amulek extendió su mano y les gritó con mayor fuerza, diciendo: ¡Oh generación malvada y perversa! ¿Por qué habrá asido Satanás tan fuertemente vuestros corazones?, ¿por qué queréis someteros a él para que os domine, para “cegar vuestros ojos al grado de no querer entender, de acuerdo con su verdad, las palabras que se hablan?

26 Pues he aquí, ¿he testificado en contra de vuestra ley? Es que no entendéis. Decís que he hablado contra vuestra ley; mas no es así, sino que he hablado a favor de vuestra ley, para vuestra condenación.

17c DyC 10:21–27.

18a Hech. 13:10.

19a Mos. 29:27;

Alma 2:3–7; Hel. 5:2.

20a Alma 8:14–16; 13:22.

21a Mos. 13:34.

22a Stg. 5:16;

Mos. 27:14–16.

^b Gén. 8:21;

3 Ne. 22:8–10.

GEE Diluvio en los tiempos de Noé.

23a GEE Oración.

^b Alma 34:32–35.

25a 2 Cor. 4:4; Alma 14:6.

27 Y he aquí, os digo que la iniquidad de vuestros “abogados y vuestros jueces está empezando a establecer el fundamento de la destrucción de este pueblo.

28 Y aconteció que cuando Amulek hubo hablado estas palabras, el pueblo gritó en contra de él, diciendo: Ahora sabemos que este hombre es hijo del diablo, porque nos ha “mentido; pues ha vituperado nuestra ley. Y ahora dice que no ha hablado en contra de ella.

29 Y además, ha vituperado a nuestros abogados y a nuestros jueces.

30 Y sucedió que los abogados inculcaron en sus corazones que se acordaran de aquellas cosas contra él.

31 Y había entre ellos uno cuyo nombre era Zeezrom. Y era el principal “acusador de Amulek y Alma, siendo uno de los más diestros entre ellos, pues tramitaba muchos asuntos entre los del pueblo.

32 Ahora bien, la mira de estos abogados era el lucro; y lograban sus ganancias según su empleo.

CAPÍTULO 11

Se describe el sistema monetario de los nefitas — Amulek disputa con Zeezrom — Cristo no salvará a las personas en sus pecados — Solamente los que hereden el reino de los cielos serán salvos — Todos los hombres se levantarán en inmortalidad — No hay muerte después de

la Resurrección. Aproximadamente 82 a.C.

AHORA bien, en la ley de Mosíah constaba que todo el que fuera juez de la ley, o aquellos que fueran nombrados jueces, habían de percibir su salario de acuerdo con el tiempo que emplearan en juzgar a los que les llevaban para ser juzgados.

2 Así que, si un hombre era deudor de otro, y no le pagaba la deuda, se daba la queja al juez; y este ejercía su autoridad y despachaba oficiales para que llevaran al deudor ante él; y él juzgaba al hombre de acuerdo con la ley y la evidencia presentada en contra de él; y así se obligaba al deudor a pagar lo que debía, o se le despojaba de lo que tenía, o se le echaba de entre la gente por estafador y ladrón.

3 Y el juez recibía sus honorarios según su tiempo: un senine de oro por día, o un senum de plata, que equivalía a un senine de oro; y esto de acuerdo con la ley que se había dado.

4 Y estos son los nombres de las diferentes monedas de su oro y de su plata según su valor; y los nombres provienen de los nefitas, porque no contaban según el modo de los judíos que vivían en Jerusalén; ni medían como lo hacían los judíos, sino que habían alterado su modo de contar y medir, de acuerdo con la voluntad y circunstancias del pueblo en cada generación,

hasta el gobierno de los jueces que fueron "establecidos por el rey Mosiah.

5 Ahora bien, su computación es la siguiente: Un senine de oro, un seón de oro, un shum de oro y un limna de oro;

6 un senum de plata, un amnor de plata, un ezrom de plata y un ontí de plata.

7 Un senum de plata equivalía a un senine de oro, y el uno o el otro valía una medida de cebada, y también una medida de toda otra clase de grano.

8 Ahora bien, el valor de un seón de oro era el doble del valor de un senine;

9 y el valor de un shum de oro era el doble del de un seón;

10 y un limna de oro equivalía al valor de todos.

11 Y un amnor de plata valía dos senumes;

12 y un ezrom de plata valía cuatro senumes;

13 y un ontí equivalía al valor de todos.

14 Ahora bien, este era el valor de las cantidades menores de su manera de calcular:

15 Un shiblón era la mitad de un senum; por tanto, un shiblón valía media medida de cebada;

16 y un shiblum era la mitad de un shiblón;

17 y un léah era la mitad de un shiblum.

18 Estas, pues, eran sus cantidades según su manera de contar.

19 Y un antión de oro equivalía a tres shiblones.

20 Ahora bien, era con el único objeto de lucrar, pues les pagaban según sus servicios, por lo que incitaban a la gente a motines y a toda clase de desórdenes y maldades, para tener más trabajo con objeto de "obtener dinero, de acuerdo con los litigios que les eran presentados; por tanto, agitaron al pueblo contra Alma y Amulek.

21 Y este Zeezrom empezó a interrogar a Amulek, diciendo: ¿Me responderás a algunas preguntas que voy a hacerte? Y Zeezrom era un hombre diestro en los "artificios del diablo a fin de destruir lo que era bueno; por lo que dijo a Amulek: ¿Me contestarás las preguntas que te voy a hacer?

22 Y le dijo Amulek: Sí, si va de acuerdo con el "Espíritu del Señor que hay en mí; porque nada diré que sea contrario al Espíritu del Señor. Y le dijo Zeezrom: He aquí seis ontíes de plata; te los daré todos si niegas la existencia de un Ser Supremo.

23 Luego dijo Amulek: "¡Oh hijo del infierno! ¿Por qué me ^btientas? ¿Ignoras tú que los justos no ceden a tales tentaciones?

24 ¿Crees que no hay Dios? Yo te digo: No, tú sabes que hay un Dios, pero le tienes más amor a ese "lucro que a él.

25 Y ahora me has mentado ante Dios. Tú me dijiste: He aquí, te

11 4a Mos. 29:40-44.

20a Alma 10:32.

21a Alma 10:13.

22a GEE Espíritu Santo.

23a Alma 5:41.

b GEE Tentación, tentar.

24a 1 Tim. 6:10;

Tito 1:11.

daré estos seis onties que son de gran valor, cuando en tu corazón tenías la intención de retenerlos; y solo era tu deseo que yo negara al Dios verdadero y viviente, y así tuvieras motivo para destruirme. Mas he aquí que por este gran mal recibirás tu recompensa.

26 Y Zeezrom le dijo: ¿Dices tú que hay un Dios verdadero y viviente?

27 Y dijo Amulek: Sí, hay un Dios verdadero y viviente.

28 Y Zeezrom dijo: ¿Hay más de un Dios?

29 Y él respondió: No.

30 Luego Zeezrom le dijo otra vez: ¿Cómo sabes estas cosas?

31 Y él dijo: Un "ángel me las ha manifestado.

32 Y Zeezrom dijo otra vez: ¿Quién es el que vendrá? ¿Es el Hijo de Dios?

33 Y él le dijo: Sí.

34 Y Zeezrom nuevamente dijo: ¿Salvará a su pueblo ^aen sus pecados? Y Amulek contestó y le dijo: Te digo que no, porque le es imposible negar su palabra.

35 Entonces Zeezrom dijo al pueblo: Mirad que recordéis estas cosas; pues él ha dicho que no hay sino un Dios; no obstante, dice que el Hijo de Dios vendrá, mas no salvará a su pueblo, como si tuviese él la autoridad para mandar a Dios.

36 Luego Amulek le dijo de nuevo: He aquí, tú has mentido; pues dices que hablé como si tuviera la autoridad para mandar a Dios, porque dije que no salvará a su pueblo en sus pecados.

37 Y te vuelvo a decir que no puede salvarlos en sus ^apecados; porque yo no puedo negar su palabra, y él ha dicho que ^bninguna cosa impura puede heredar el ^creino del cielo; por tanto, ¿cómo podéis ser salvos a menos que heredéis el reino de los cielos? Así que no podéis ser salvos en vuestros pecados.

38 Luego Zeezrom de nuevo le dijo: ¿Es el Hijo de Dios el mismo Padre Eterno?

39 Y le dijo Amulek: Sí, él es el "Padre Eterno mismo del cielo y de la tierra, y de ^btodas las cosas que en ellos hay; es el principio y el fin, el primero y el último;

40 y vendrá al ^amundo para ^bredimir a su pueblo; y ^ctomará sobre sí las transgresiones de aquellos que crean en su nombre; y estos son los que tendrán vida eterna, y a nadie más viene la salvación.

41 Por tanto, los malvados permanecen como si no se hubiese hecho ^aninguna redención, a menos que sea el rompimiento de las ligaduras de la muerte; pues he aquí, viene el día en que ^btodos se levantarán de los

31a Alma 10:7-10.

34a Hel. 5:10-11.

37a 1 Cor. 6:9-10.

b 1 Ne. 15:33;

Alma 40:26;

3 Ne. 27:19.

GEE Impío.

c GEE Reino de Dios o de los cielos.

39a Isa. 9:6.

b Col. 1:16; Mos. 4:2.

40a GEE Mundo.

b Rom. 11:26-27.

c Éx. 34:6-7; Isa. 53:5;

1 Juan 2:2;

Mos. 14:5; 15:12;

DyC 19:16-19.

41a Alma 12:18;

DyC 88:33.

b Apoc. 20:12-13;

Alma 42:23.

muertos y comparecerán delante de Dios, y serán ^ajuzgados según sus obras.

42 Ahora bien, hay una muerte que se llama la muerte temporal; y la muerte de Cristo desatará las ^aligaduras de esta muerte temporal, de modo que todos se levantarán de esta muerte.

43 El espíritu y el cuerpo serán ^areunidos otra vez en su perfecta forma; los miembros así como las coyunturas serán restaurados a su propia forma, tal como nos hallamos ahora; y seremos llevados ante Dios, conociendo tal como ahora conocemos, y tendremos un vivo ^brecuerdo de toda nuestra ^cculpa.

44 Pues bien, esta restauración vendrá sobre todos, tanto viejos como jóvenes, esclavos así como libres, varones así como mujeres, malvados así como justos; y no se perderá ni un solo pelo de su cabeza, sino que todo será ^arestablecido a su perfecta forma, o en el cuerpo, cual se encuentra ahora, y serán llevados a comparecer ante el tribunal de Cristo el Hijo, y Dios el ^bPadre, y el Santo Espíritu, que son ^cun Eterno Dios, para ser ^djuzgados según sus obras, sean buenas o malas.

45 Ahora bien, he aquí, te he hablado concerniente a la muerte

del cuerpo mortal y también acerca de la ^aresurrección del cuerpo mortal. Te digo que este cuerpo mortal se ^blevanta como cuerpo ^cinmortal, es decir, de la muerte, sí, de la primera muerte a vida, de modo que no pueden ^dmorir ya más; sus espíritus se unirán a sus cuerpos para no ser separados nunca más; por lo que esta unión se torna ^eespiritual e inmortal, para no volver a ver corrupción.

46 Ahora bien, cuando Amulek hubo hablado estas palabras, el pueblo comenzó a asombrarse en extremo otra vez, y Zeezrom empezó también a temblar. Y así terminaron las palabras de Amulek, o sea, esto es todo lo que he escrito.

CAPÍTULO 12

Alma habla con Zeezrom — Los misterios de Dios se dan a conocer únicamente a los fieles — Los hombres son juzgados por sus pensamientos, creencias, palabras y obras — Los inicuos padecerán la muerte espiritual — Esta vida terrenal es un estado de probación — El plan de redención lleva a efecto la Resurrección y, por medio de la fe, la remisión de los pecados — Los que se arrepienten tienen derecho a reclamar la

41 ^c GEE Juicio final.

42 ^a Alma 12:16.

43 ^a 2 Ne. 9:13;

Alma 40:23.

^b 2 Ne. 9:14;

Mos. 3:25; Alma 5:18.

^c GEE Culpa.

44 ^a Alma 41:12-15.

^b GEE Trinidad — Dios el Padre.

^c 3 Ne. 11:27, 36.

GEE Trinidad.

^d Apoc. 20:12-13.

45 ^a Alma 40:23;

DyC 88:16.

^b GEE Resurrección.

^c GEE Inmortal, inmortalidad.

^d Apoc. 21:4;

DyC 63:49; 88:116.

^e 1 Cor. 15:44.

misericordia por medio del Hijo Unigénito. Aproximadamente 82 a.C.

ENTONCES Alma, notando que las palabras de Amulek habían callado a Zeezrom, pues vio que Amulek lo había sorprendido en sus ^amentiras y ardides para destruirlo, y viendo que Zeezrom, ^bconsciente de su culpabilidad, empezaba a temblar, Alma abrió su boca y comenzó a hablarle y a afirmar las palabras de Amulek, y a explicar las cosas, o aclarar las Escrituras más de lo que Amulek había hecho.

2 Y las palabras que Alma habló a Zeezrom las oyó la gente que se hallaba alrededor; porque era grande la multitud, y de este modo habló él:

3 Bien, Zeezrom, ya que se te ha sorprendido en tus mentiras y artificios, pues no solamente has mentido a los hombres, sino que has mentido a Dios; porque he aquí, él conoce todos tus ^apensamientos, y ya ves que tus pensamientos nos son manifestados por su Espíritu;

4 y ves que sabemos que tu plan era un plan sutilísimo, según la astucia del diablo, para mentir y engañar a este pueblo, a fin de incitarlo contra nosotros para que nos injuriaran y echaran fuera.

5 Y este fue un plan de tu ^aadversario; y él ha ejercido su poder en ti. Ahora quisiera que

recordaras que lo que a ti te digo, lo digo a todos.

6 Y he aquí, os digo a todos que esto fue una trampa del adversario, la cual ha tendido para entrapar a este pueblo, a fin de sujetaros a él, para ligaros con sus ^acadenas y encadenaros a la destrucción sempiterna, según el poder de su cautiverio.

7 Ahora bien, cuando Alma hubo hablado estas palabras, Zeezrom empezó a temblar sobremanera, porque más y más se convencía del poder de Dios; y también estaba convencido de que Alma y Amulek sabían de él, pues se había convencido de que conocían los pensamientos e intenciones de su corazón; porque les era dado el poder para saber de aquellas cosas de acuerdo con el espíritu de profecía.

8 Y Zeezrom empezó a interrogarlos solícitamente a fin de saber más concerniente al reino de Dios. Y dijo a Alma: ¿Qué significa esto que ha dicho Amulek, con respecto a la resurrección de los muertos, que todos se levantarán de los muertos, justos así como injustos, y que serán llevados para comparecer ante Dios para ser juzgados según sus obras?

9 Y Alma empezó a explicarle estas cosas, diciendo: A muchos les es concedido conocer los ^amisterios de Dios; sin embargo,

12 1a Alma 11:20-38.
b GEE Conciencia.
3a Jacob 2:5;

Alma 10:17;
DyC 6:16.
5a GEE Diablo.

6a Alma 5:7-10.
9a Alma 26:22.
GEE Misterios de Dios.

se les impone un mandamiento estricto de que no han de darlos a conocer ^bsino de acuerdo con aquella porción de su palabra que él concede a los hijos de los hombres, conforme a la atención y la diligencia que le rinden.

10 Y, por tanto, el que ^aendurece su corazón recibe la ^bmenor porción de la palabra; y al que ^cno endurece su corazón le es ^ddada la mayor parte de la palabra, hasta que le es concedido conocer los misterios de Dios al grado de conocerlos por completo.

11 Y a los que endurecen sus corazones les es dada la menor ^aporción de la palabra, hasta que ^bnada saben concerniente a sus misterios; y entonces el diablo los lleva cautivos y los guía según su voluntad hasta la destrucción. Esto es lo que significan las ^ccadena del ^dinfierno.

12 Y Amulek ha hablado con claridad acerca de la ^amuerte y de ser levantados de esta existencia mortal a un estado de inmortalidad, y ser llevados ante el tribunal de Dios para ser ^bjuzgados según nuestras obras.

13 Así que, si nuestros corazones se han endurecido, ^{sí}, si hemos endurecido nuestros corazones contra la palabra, al

grado de que no se halla en nosotros, entonces nuestra condición será terrible, porque seremos condenados.

14 Porque nuestras ^apalabras nos condenarán, ^{sí}, todas nuestras obras nos condenarán; no nos hallaremos sin mancha, y nuestros pensamientos también nos condenarán. Y en esta terrible condición no nos atreveremos a mirar a nuestro Dios, sino que nos daríamos por felices si pudiéramos mandar a las piedras y ^bmontañas que cayesen sobre nosotros, para que nos ^cescondiesen de su presencia.

15 Mas esto no puede ser; tendremos que ir y presentarnos ante él en su gloria, y en su poder, y en su fuerza, majestad y dominio, y reconocer, para nuestra eterna ^avergüenza, que todos sus ^bjuicios son rectos; que él es justo en todas sus obras y que es misericordioso con los hijos de los hombres, y que tiene todo poder para salvar a todo hombre que crea en su nombre y dé fruto digno de arrepentimiento.

16 Y ahora bien, he aquí, os digo que entonces viene una muerte, ^{sí}, una segunda ^amuerte, la cual es una muerte espiritual; entonces es cuando aquel que muera en sus pecados, en

9b Juan 16:12; Alma 29:8;
3 Ne. 26:8-11; Éter 4:7.

10a 2 Ne. 28:27;
Éter 4:8.

b DyC 93:39.

c GEE Humildad,
humilde, humillar
(afligir).

d 2 Ne. 28:30; DyC 50:24.

11a Mateo 25:29.

b GEE Apostasía.

c Juan 8:34;

2 Ne. 28:19.

d Prov. 9:18; 2 Ne. 2:29.

GEE Infierno.

12a Alma 11:41-45.

b GEE Juicio final.

14a Mateo 12:36;

Stg. 3:6;

Mos. 4:29-30.

b Oseas 10:8; 2 Ne. 26:5.

c Job 34:22;

2 Ne. 12:10.

15a Mos. 3:25.

b 2 Pe. 2:9.

GEE Justicia.

16a GEE Muerte espiritual.

cuanto a la ^bmuerte temporal, ‘padecerá también una muerte espiritual; sí, morirá en cuanto a las cosas que atañen a la rectitud.

17 Entonces es cuando sus tormentos serán como un ‘lago de fuego y azufre, cuya llama asciende para siempre jamás; entonces es cuando serán ligados a una sempiterna destrucción, según el poder y cautividad de Satanás, pues él los habrá sujetado a su voluntad.

18 Os digo que entonces se hallarán como si no se hubiese hecho ‘ninguna redención; porque no pueden ser redimidos de acuerdo con la justicia de Dios; y no pueden ^bmorir, dado que no hay más corrupción.

19 Y sucedió que cuando Alma hubo terminado de hablar estas palabras, la gente empezó a asombrarse más;

20 pero había un tal Antiona, el cual era un gobernante principal entre ellos, que se adelantó y le dijo: ¿Qué es esto que has dicho de que el hombre resucitará de los muertos y será cambiado de este estado mortal al ‘inmortal, y que el alma nunca puede morir?

21 ¿Qué significa la Escritura que dice que Dios colocó

‘querubines y una espada encendida al oriente del Jardín de ^bEdén, no fuese que nuestros primeros padres entrasen y comiesen del fruto del árbol de la vida y viviesen para siempre? Vemos, pues, que ninguna posibilidad había de que viviesen para siempre.

22 Luego le dijo Alma: Esto es lo que estaba a punto de explicar. Vemos que Adán ‘cayó por comer del ^bfruto prohibido, según la palabra de Dios; y así vemos que por su caída, toda la humanidad llegó a ser pueblo ‘perdido y caído.

23 Y he aquí, te digo que de haber sido posible que Adán hubiese ‘comido del fruto del árbol de la vida en esa ocasión, no habría habido muerte, y la palabra habría resultado nula, y habría colocado a Dios en el papel de embustero, porque él había dicho: ^bSi comieres, de cierto morirás.

24 Y vemos que la ‘muerte viene sobre el género humano; sí, la muerte de que ha hablado Amulek, que es la muerte temporal; no obstante, se le concedió un tiempo al ^bhombre en el cual pudiera arrepentirse; así que esta vida llegó a ser un estado de probación; un tiempo de ‘preparación para presentarse

16b Alma 11:40-45.

c 1 Ne. 15:33;
Alma 40:26.

17a Apoc. 19:20; 21:8;
Mos. 3:27.

18a Alma 11:41.

b Apoc. 21:4;
Alma 11:45;
DyC 63:49.

20a GEE Inmortal,
inmortalidad.

21a Gén. 3:24; Alma 42:2;
Moisés 4:31.
GEE Querubines.

b GEE Edén.

22a GEE Caída de Adán y
Eva.
b Gén. 3:6;

2 Ne. 2:15-19;
Mos. 3:26.

c Mos. 16:4-5.

23a Alma 42:2-9.

b Gén. 2:17.

24a GEE Muerte física.

b 2 Ne. 2:21;
Moisés 5:8-12.
c Alma 34:32-35.

ante Dios; un tiempo de prepararse para ese estado sin fin del cual hemos hablado, que viene después de la resurrección de los muertos.

25 Ahora bien, si no hubiese sido por el ^aplan de redención, que fue establecido desde la fundación del mundo, no habría habido ^bresurrección de los muertos; mas se instituyó un plan de redención que llevará a efecto la resurrección de los muertos, de la cual se ha hablado.

26 Y he aquí, si nuestros primeros padres hubieran podido participar del ^aárbol de la vida, habrían sido miserables para siempre, no teniendo un estado preparatorio; y de este modo, el ^bplan de redención se habría frustrado, y la palabra de Dios hubiera quedado nula y sin efecto.

27 Mas he aquí, no fue así, antes bien se ^adecretó que los hombres deben morir; y después de la muerte deben presentarse para ser ^bjuzgados, sí, ese mismo juicio de que hemos hablado, que es el fin.

28 Y después que Dios hubo dispuesto que estas cosas sobrevinieran a los hombres, he aquí, vio entonces que era necesario

que estos supieran acerca de las cosas que él había dispuesto para ellos;

29 por tanto, envió ^aángeles para conversar con ellos, los cuales hicieron que los hombres contemplaran la gloria de Dios.

30 Y de allí en adelante empearon los hombres a invocar su nombre; por tanto, Dios ^aconversó con ellos y les hizo saber del ^bplan de redención que se había preparado desde la ^cfundación del mundo; y esto él les manifestó según su fe y arrepentimiento y sus obras santas.

31 Por tanto, dio ^amandamientos a los hombres, habiendo estos transgredido previamente los ^bprimeros mandamientos concernientes a las cosas que eran temporales, llegando a ser como dioses, ^cdiscerniendo el bien del mal, colocándose, o siendo colocados, en condiciones de ^dactuar según su voluntad y placer, ya para hacer el mal, ya para hacer el bien;

32 por tanto, después de haberles dado a ^aconocer el plan de redención, Dios les dio mandamientos de no cometer iniquidad, el castigo de lo cual sería una segunda ^bmuerte, que era una muerte eterna respecto de las cosas pertenecientes a la

25a GEE Plan de redención.

b 2 Ne. 2:8;
Alma 7:12; 42:23.

26a Gén. 2:9;

1 Ne. 15:36;
Alma 32:40.

b Alma 34:8-16; 42:6-28;
Moisés 6:59-62.

27a Job 7:1; Heb. 9:27;

DyC 42:48.

b GEE Juicio final.

29a Moro. 7:25, 31;

DyC 29:42.

30a Moisés 5:4-5; 6:51.

b GEE Plan de redención.

c Mos. 18:13;

Alma 13:3, 5, 7-8.

31a GEE Mandamientos de

Dios.

b Gén. 2:16-17;

2 Ne. 2:18-19.

c Gén. 3:22-23;

Moisés 4:11.

d 2 Ne. 2:16.

GEE Albedrío.

32a Moisés 5:4-9.

b GEE Muerte espiritual.

rectitud; porque en estos el plan de redención no tendría poder, pues de acuerdo con la suprema bondad de Dios, las obras de la justicia no podían ser destruidas.

33 Pero Dios llamó a los hombres, en el nombre de su Hijo (pues este era el plan de redención que se estableció), diciendo: Si os arrepentís, y no endurecéis vuestros corazones, entonces tendré misericordia de vosotros por medio de mi Hijo Unigénito;

34 por tanto, el que se arrepienta, y no endurezca su corazón, tendrá derecho a reclamar la "misericordia, por medio de mi Hijo Unigénito, para la ^bremisión de sus pecados; y ellos entrarán en mi ^cdescanso.

35 Y el que endureciere su corazón, y cometiere iniquidad, he aquí, juro en mi ira que no entrará en mi descanso.

36 Y ahora bien, hermanos míos, he aquí, os digo que si endurecéis vuestros corazones, no entraréis en el descanso del Señor; por tanto, vuestra iniquidad lo provoca a que él envíe su ira sobre vosotros como en la "primera provocación, sí, según su palabra en la última provocación como también en la primera, para la eterna ^bdestrucción de vuestras almas; por tanto, según su palabra, para

la última muerte, así como la primera.

37 Así pues, hermanos míos, ya que sabemos estas cosas, y son verdaderas, arrepintámonos y no endurezcamos nuestros corazones para no "provocar al Señor nuestro Dios a que haga descender su ira sobre nosotros en estos, sus segundos mandamientos que nos ha dado; mas entremos en el ^bdescanso de Dios, que está preparado según su palabra.

CAPÍTULO 13

Los hombres son llamados a ser sumos sacerdotes por causa de su gran fe y buenas obras — Deben enseñar los mandamientos — Mediante la rectitud son santificados y entran en el reposo del Señor — Melquisedec fue uno de estos — Ángeles declaran alegres nuevas por todas partes — Declararán la realidad de la venida de Cristo. Aproximadamente 82 a.C.

Y ADEMÁS, hermanos míos, quisiera dirigir vuestros pensamientos hacia la época en que el Señor Dios dio estos mandamientos a sus hijos; y quisiera que os acordaseis de que el Señor Dios "ordenó sacerdotes, según su santo orden, que era según el orden de su Hijo, para enseñar estas cosas al pueblo.

32c Mos. 15:27;
Alma 34:15-16; 42:15.

34a GEE Misericordia,
misericordioso.

b GEE Remisión de
pecados.

c GEE Descansar,
descanso (reposo).

36a Jacob 1:7-8;
Alma 42:6, 9, 14.

b GEE Condenación,
condenar.

37a 1 Ne. 17:30;

Jacob 1:8;

Hel. 7:18.

b Alma 13:6-9.

13 1a Abr. 2:9, 11.

2 Y esos sacerdotes fueron ordenados según el ^aorden de su Hijo, de una ^bmanera que haría saber al pueblo el modo de esperar anhelosamente a su Hijo para recibir la redención.

3 Y esta es la manera conforme a la cual fueron ordenados, habiendo sido ^allamados y ^bpreparados desde la ^cfundación del mundo de acuerdo con la ^dpresciencia de Dios, por causa de su fe excepcional y buenas obras, habiéndoseles concedido primeramente ^eescoger el bien o el mal; por lo que, habiendo escogido el bien y ejercido una ^ffe sumamente grande, son ^gllamados con un santo llamamiento, sí, con ese santo llamamiento que, con una redención preparatoria y de conformidad con ella, se dispuso para tales seres.

4 Y así, por motivo de su fe, han sido ^allamados a este santo llamamiento, mientras que otros rechazaban el Espíritu de Dios a causa de la dureza de sus corazones y la ceguera de su mente, cuando de no haber sido por esto, hubieran podido tener tan grande ^bprivilegio como sus hermanos.

5 O en una palabra, al principio se hallaban en la ^amisma posición

que sus hermanos; así se preparó este santo llamamiento desde la fundación del mundo para aquellos que no endurecieran sus corazones, haciéndose en la expiación y por medio de la expiación del Hijo Unigénito, que fue preparado;

6 y así son llamados mediante este santo llamamiento y ordenados al sumo sacerdocio del santo orden de Dios, para enseñar sus mandamientos a los hijos de los hombres, para que también entren en su ^areposo;

7 este sumo sacerdocio era según el orden de su Hijo, el cual orden existía desde la fundación del mundo, o en otras palabras, es ^asin principio de días ni fin de años, preparado de eternidad en eternidad, según ^bsu presciencia de todas las cosas;

8 ahora bien, de esta manera los ^aordenaban: Eran llamados con un santo llamamiento, y ordenados con una santa ordenanza, y tomaban sobre sí el sumo sacerdocio del santo orden; y este llamamiento, ordenanza y sumo sacerdocio no tienen principio ni fin;

9 por tanto, llegan a ser ^asumos sacerdotes para siempre, según el orden del Hijo, el Unigénito

2a DyC 107:2-4.

b Alma 13:16.

3a DyC 127:2.

GEE Elección;
Preordenación.

b DyC 138:55-56.

c Alma 12:25, 30.

GEE Vida preterrenal.

d DyC 38:2.

e GEE Albedrío.

f GEE Fe.

g GEE Llamado, llamado por Dios, llamamiento; Sacerdocio.

4a Éter 12:10.

b 1 Ne. 17:32-35.

5a 2 Ne. 26:28.

6a Alma 12:37; 16:17.

GEE Descansar,
descanso (repos).

7a Heb. 7:3.

b GEE Trinidad.

8a DyC 84:33-42.

GEE Sacerdocio de Melquisedec.

9a GEE Sumo sacerdote.

del Padre, el cual no tiene principio de días ni fin de años, y es lleno de ^bgracia, equidad y verdad. Y así es. Amén.

10 Pues como decía respecto al santo orden, o sea, este “sumo sacerdocio, hubo muchos que fueron ordenados y llegaron a ser sumos sacerdotes de Dios; y fue por motivo de su fe excepcional y ^barrepentimiento, y su rectitud ante Dios, porque prefirieron arrepentirse y obrar rectamente más bien que perecer;

11 por tanto, fueron llamados según este santo orden, y fueron “santificados, y sus ^bvestidos fueron blanqueados mediante la sangre del Cordero.

12 Ahora bien, ellos, después de haber sido “santificados por el ^bEspíritu Santo, habiendo sido blanqueados sus vestidos, encontrándose ‘puros y sin mancha ante Dios, no podían ver el “pecado sino con ‘repugnancia; y hubo muchos, muchísimos, que fueron purificados y entraron en el reposo del Señor su Dios.

13 Y ahora bien, hermanos míos, quisiera que os humillaseis ante Dios y dieseis “frutos dignos de arrepentimiento, para que también podáis entrar en ese reposo.

14 Sí, humillaos así como el pueblo en los días de “Melquisedec, quien también fue un sumo sacerdote según este mismo orden de que he hablado, que también tomó sobre sí el sumo sacerdocio para siempre.

15 Y fue a este mismo Melquisedec a quien “Abraham pagó ^bdiezmos; sí, aun nuestro padre Abraham pagó como diezmo una décima parte de todo lo que poseía.

16 Y estas “ordenanzas se conferirían según esta manera, para que por ese medio el pueblo esperara anhelosamente al Hijo de Dios, ya que era un ^bsímbolo de su orden, es decir, era su orden, y esto para esperar anhelosamente de él la remisión de sus pecados a fin de entrar en el reposo del Señor.

17 Pues bien, este Melquisedec era rey de la tierra de Salem; y su pueblo había aumentado en la iniquidad y abominaciones; sí, se habían extraviado todos; se habían entregado a todo género de iniquidades;

18 pero Melquisedec, habiendo ejercido una fe poderosa, y recibido el oficio del sumo sacerdocio según el “santo orden de Dios, predicó el arrepentimiento a su pueblo. Y he aquí,

9b 2 Ne. 2:6.

GEE Gracia.

10a DyC 84:18-22.

b GEE Arrepentimiento, arrepentirse.

11a Moisés 6:59-60.

b 1 Ne. 12:10;

Alma 5:21-27;

3 Ne. 27:19-20.

12a Rom. 8:1-9.

GEE Santificación.

b GEE Espíritu Santo.

c GEE Pureza, puro.

d Mos. 5:2;

Alma 19:33.

e Prov. 8:13;

Alma 37:29.

13a Lucas 3:8.

14a TJS Gén. 14:25-40

(Apéndice — Biblia);

DyC 84:14.

GEE Melquisedec.

15a GEE Abraham.

b Gén. 14:18-20;

Mal. 3:8-10.

GEE Diezmar, diezmo.

16a GEE Ordenanzas.

b GEE Simbolismo.

18a GEE Sacerdocio de

Melquisedec.

se arrepintieron; y Melquisedec estableció la paz en la tierra durante sus días; por tanto, fue llamado el príncipe de paz, pues era rey de Salem; y reinó bajo su padre.

19 Hubo "muchos antes que él, y también hubo muchos después, mas ^bninguno fue mayor que él; por tanto, han hecho de él mención más particular.

20 Bien, no necesito detallar el asunto; lo que he dicho puede ser suficiente. He aquí, tenéis las "Escrituras por delante, y si queréis ^btergiversarlas, será para vuestra destrucción.

21 Y ocurrió que cuando les hubo dicho estas palabras, Alma extendió su mano hacia ellos y clamó con voz potente, diciendo: Ahora es el momento de "arrepentirse, porque el día de la salvación se acerca;

22 sí, y por la "boca de ángeles la voz del Señor lo declara a todas las naciones; sí, lo declara para que reciban alegres nuevas de gran gozo; sí, y proclama estas alegres nuevas entre todo su pueblo; sí, aun a aquellos que se hallan esparcidos sobre la superficie de la tierra; por tanto, han llegado hasta nosotros.

23 Y nos son manifestadas en términos "claros para que entendamos, de modo que no erremos; y se hace así porque

somos ^bperegrinos en una tierra extraña; por tanto, somos altamente favorecidos, porque nos han sido declaradas estas alegres nuevas en todas partes de nuestra viña.

24 Porque he aquí, "ángeles las están declarando a muchos en nuestra tierra en este tiempo, y esto con objeto de preparar el corazón de los hijos de los hombres para recibir su palabra al tiempo de su venida en su gloria.

25 Y ahora solamente esperamos oír las alegres nuevas de su venida que nos serán declaradas por la boca de ángeles; porque el tiempo viene, y "no sabemos cuán pronto será. Quisiera Dios que fuera en mis días; pero sea más tarde o más temprano, en ello me regocijaré.

26 Y por la boca de ángeles se hará saber a hombres "justos y santos, al tiempo de su venida, para que se cumplan las palabras de nuestros padres, de conformidad con lo que han hablado concerniente a él, que fue de acuerdo con el espíritu de profecía que había en ellos.

27 Y ahora bien, hermanos míos, "deseo desde lo más íntimo de mi corazón, sí, con gran angustia, aun hasta el dolor, que escuchéis mis palabras, y desechéis vuestros pecados, y no

19a Hel. 8:18;
DyC 84:6-16;
107:40-55.

b DyC 107:1-4.

20a GEE Escrituras.

b 2 Pe. 3:16; Alma 41:1.

21a GEE Arrepentimiento,
arrepentirse.

22a Alma 10:20.

23a 2 Ne. 25:7-8; 31:3; 32:7;
Jacob 4:13; Éter 12:39.

b Jacob 7:26.

24a Alma 10:10; 39:19.

25a 1 Ne. 10:4;

3 Ne. 1:13.

26a Amós 3:7;

Lucas 2:8-11.

27a Mos. 28:3.

demoréis el día de vuestro arrepentimiento;

28 sino que os humilléis ante el Señor, e invoquéis su santo nombre, y ^aveléis y oréis incessantemente, para que no seáis ^btentados más de lo que podáis resistir, y así seáis guiados por el Santo Espíritu, volviéndoos humildes, ^cmansos, sumisos, pacientes, llenos de amor y de toda longanimidad;

29 ^ateniendo fe en el Señor; teniendo la esperanza de que recibiréis la vida eterna; siempre teniendo el ^bamor de Dios en vuestros corazones para que en el postrer día seáis enaltecidos y entréis en su ^creposo.

30 Y el Señor os conceda el arrepentimiento para que no provoquéis su ira sobre vosotros, para que no seáis atados con las cadenas del ^ainfierno, para que no sufráis la segunda ^bmuerte.

31 Y Alma habló muchas otras palabras al pueblo, las cuales no están escritas en este libro.

CAPÍTULO 14

Alma y Amulek son encarcelados y golpeados — Los creyentes y sus Santas Escrituras son echados al fuego — El Señor recibe a estos mártires en gloria — Los muros de la cárcel se parten y caen — Alma y Amulek son liberados, y sus

perseguidores son muertos. Aproximadamente 82–81 a.C.

Y SUCEDIÓ que después que Alma concluyó de hablar a los del pueblo, muchos de ellos creyeron en sus palabras, y empezaron a arrepentirse y a escudriñar las ^aEscrituras.

2 Pero la mayor parte de ellos deseaban destruir a Alma y a Amulek, porque estaban irritados con Alma a causa de la ^aclaridad de sus palabras a Zeezrom; y también decían que Amulek les había ^bmentido, y había vituperado su ley, y también a sus abogados y jueces.

3 Y también estaban enojados con Alma y Amulek; y porque habían testificado tan claramente contra sus maldades, procuraban deshacerse de ellos secretamente.

4 Mas aconteció que no lo hicieron, sino que los tomaron y los ataron con fuertes cuerdas, y los llevaron ante el juez superior de la tierra.

5 Y se presentó el pueblo y testificó contra ellos, declarando que habían vituperado la ley, así como a sus abogados y jueces de la tierra, y a toda la gente que había en la tierra; y que también habían testificado que no había sino un Dios, y que iba a enviar a su Hijo entre los hombres, pero que este no los salvaría; y

28a GEE Oración;

Velar.

b 1 Cor. 10:13.

c GEE Mansedumbre, manso; Paciencia.

29a Alma 7:24.

b DyC 20:31; 76:116.

GEE Caridad.

c DyC 84:24.

30a GEE Condenación, condenar;

Infierno.

b GEE Muerte espiritual.

14 1a 2 Rey. 22:8–13.

GEE Escrituras.

2a Alma 12:3–7.

b Alma 10:27.

muchas otras cosas semejantes testificó la gente contra Alma y Amulek. Y esto se hizo ante el juez superior de la tierra.

6 Y aconteció que Zeezrom se hallaba asombrado de las palabras que se habían hablado; y sabía también acerca de la ceguera de la mente que él había causado entre el pueblo con sus palabras mentirosas; y su alma empezó a sentirse ^aatormentada por la ^bconciencia de su propia culpa; sí, empezaron a rodearlo los dolores del infierno.

7 Y sucedió que empezó a clamar al pueblo, diciendo: He aquí, yo soy ^aculpable, y estos hombres son sin mancha ante Dios. Y empezó a abogar por ellos desde ese momento, mas el pueblo lo escarneció diciendo: ¿Estás tú también poseído del diablo? Y escupieron sobre él y lo ^becharon de entre ellos; y también a todos los que creían en las palabras que Alma y Amulek les habían hablado; y los echaron fuera, y enviaron hombres para que los apedrearán.

8 Y juntaron a sus esposas e hijos, y mandaron echar al fuego a todo aquel que creía, o al que se le había enseñado a creer en la palabra de Dios; y también trajeron sus anales, que contenían las Santas Escrituras, y los

arrojaron también al fuego para ser quemados y destruidos por fuego.

9 Y ocurrió que tomaron a Alma y Amulek y los llevaron al lugar del martirio para que presenciaran la destrucción de los que eran consumidos por el fuego.

10 Y cuando Amulek vio los dolores de las mujeres y los niños que se consumían en la hoguera, se condolió también, y dijo a Alma: ¿Cómo podemos presenciar esta horrible escena? Extendamos, pues, nuestras manos y ejerzamos el ^apoder de Dios que está en nosotros, y salvémoslos de las llamas.

11 Mas le dijo Alma: El Espíritu me constriñe a no extender la mano; pues he aquí, el Señor los recibe para sí mismo en ^agloria; y él permite que el pueblo les haga esto, según la dureza de sus corazones, para que los ^bjuicios que en su ira envíe sobre ellos sean justos; y la ^csangre del ^dinocente será un testimonio en su contra, sí, y clamará fuertemente contra ellos en el postrer día.

12 Entonces Amulek dijo a Alma: He aquí, quizá nos quememos a nosotros también.

13 Y Alma dijo: Hágase según la voluntad del Señor. Mas he aquí, nuestra obra no se ha cumplido; por tanto, no nos quemarán.

14 Y aconteció que cuando se

6a Alma 15:5.

b GEE Conciencia.

7a Alma 11:21-37.

b Alma 15:1.

10a Alma 8:30-31.

11a GEE Gloria.

b Sal. 37:8-13;

Alma 60:13;

DyC 103:3.

GEE Justicia.

c GEE Mártir, martirio.

d Mos. 17:10.

hubieron consumido los cuerpos de los que habían sido echados al fuego, como también los anales que habían arrojado junto con ellos, el juez superior de la tierra vino y se puso delante de Alma y Amulek, estando ellos atados, y los golpeó en las mejillas con la mano, y les dijo: Después de lo que habéis visto, ¿predicaréis otra vez a los de este pueblo que serán arrojados en un lago de fuego y azufre?

15 He aquí, ya veis que no tuvisteis poder para salvar a los que habían sido arrojados al fuego; ni tampoco los ha salvado Dios porque eran de vuestra fe. Y el juez los golpeó otra vez en las mejillas, y les preguntó: ¿Qué decís en favor de vosotros mismos?

16 Y este juez era de la orden y la fe de Nehor, aquel que mató a Gedeón.

17 Y aconteció que ni Alma ni Amulek le contestaron; y los abofeteó otra vez, y los entregó a los oficiales para que los echaran en la cárcel.

18 Y cuando habían estado tres días en la prisión, vinieron muchos abogados, y jueces, y sacerdotes, y maestros, que eran de la fe de Nehor; y entraron en la cárcel para verlos, y les preguntaron en cuanto a muchas palabras; mas no les contestaron nada.

19 Y aconteció que el juez se puso delante de ellos y les dijo: ¿Por qué no respondéis a las

palabras de este pueblo? ¿Ignoráis que tengo poder para echaros en las llamas? Y les mandó que hablaran; mas ellos no le contestaron nada.

20 Y sucedió que se retiraron y se fueron, mas volvieron al día siguiente; y el juez golpeó a Alma y a Amulek de nuevo en las mejillas. Y muchos también avanzaron y los golpearon, diciendo: ¿Os pondréis otra vez a juzgar a este pueblo y a condenar nuestra ley? Si tenéis tan grande poder, ¿por qué no os libertáis a vosotros mismos?

21 Y les dijeron muchas cosas semejantes, crujiendo los dientes, y escupiendo sobre ellos, y diciendo: ¿Cómo nos veremos cuando seamos condenados?

22 Y muchas cosas semejantes, sí, toda suerte de cosas parecidas les dijeron; y así se burlaron de ellos por muchos días. Y los privaron de alimento para que padecieran hambre, y de agua para que tuvieran sed; y también les quitaron la ropa para que estuvieran desnudos; y así estaban atados con fuertes cuerdas, y encerrados en la cárcel.

23 Y aconteció, después de haber padecido así por muchos días (y fue el duodécimo día del décimo mes, del décimo año del gobierno de los jueces sobre el pueblo de Nefi), que el juez superior de la tierra de Ammoniah, y muchos de sus maestros

14a Alma 12:17.
16a Alma 1:7-15.

18a Alma 10:14; 11:20.
20a Mateo 27:39-43.

y abogados, fueron a la prisión donde Alma y Amulek se hallaban atados con cuerdas.

24 Y llegó ante ellos el juez superior y los golpeó nuevamente, y les dijo: Si tenéis el poder de Dios, libraos de estas ligaduras, y entonces creeremos que el Señor destruirá a este pueblo según vuestras palabras.

25 Y sucedió que todos avanzaron y los golpearon, diciéndoles las mismas palabras, aun hasta el último; y cuando este les hubo hablado, el “poder de Dios descendió sobre Alma y Amulek, y se levantaron y se pusieron de pie.

26 Y Alma clamó, diciendo: ¿Cuánto tiempo, oh Señor, sufriremos estas grandes “aflicciones? ¡Oh Señor!, fortalécenos según nuestra fe que está en Cristo hasta tener el poder para librarnos. Y rompieron las cuerdas con las que estaban atados; y cuando los del pueblo vieron esto, empezaron a huir, porque el temor a la destrucción cayó sobre ellos.

27 Y aconteció que su temor fue tan grande que cayeron al suelo y no llegaron a la puerta que conducía fuera de la “prisión; y la tierra se estremeció fuertemente, y los muros de la cárcel se partieron en dos y cayeron al suelo; y al caer mataron al juez superior y a los abogados y sacerdotes y maestros que habían golpeado a Alma y a Amulek.

28 Y Alma y Amulek salieron de la prisión, y no sufrieron daño, porque el Señor les había concedido poder según su fe que estaba en Cristo. Y salieron luego de la cárcel; y fueron “soltados de sus ligaduras; y la prisión había caído a tierra, y todos los que estaban dentro de sus paredes murieron, menos Alma y Amulek; y estos se dirigieron luego a la ciudad.

29 Y los del pueblo, habiendo oído un gran estruendo, llegaron corriendo en multitudes para saber la causa; y cuando vieron salir a Alma y Amulek de la prisión, y que los muros de esta habían caído, se apoderó de ellos un pavor inmenso, y huyeron de la presencia de Alma y Amulek, así como una cabra con su cría huye de dos leones; y así huyeron ellos de la presencia de Alma y Amulek.

CAPÍTULO 15

Alma y Amulek van a Sidom y establecen una iglesia — Alma sana a Zeezrom, el cual se une a la Iglesia — Muchos son bautizados, y la Iglesia prospera — Alma y Amulek parten para Zarahemla. Aproximadamente 81 a.C.

Y SUCEDIÓ que se mandó a Alma y Amulek que salieran de aquella ciudad; y partieron y llegaron a la tierra de Sidom; y he aquí, en ese lugar hallaron a todos los que habían salido de la

25a Alma 8:31.
26a Stg. 5:10–11;
Mos. 17:10–20;

DyC 121:7–8.
27a Hech. 16:26;
Éter 12:13.

28a Jacob 4:6;
3 Ne. 28:19–22.

tierra de "Ammoníah, los cuales habían sido ^bexpulsados y apedreados porque creyeron en las palabras de Alma.

2 Y les relataron todo lo que había sido de sus "esposas e hijos, y también concerniente a ellos y al ^bpoder que los había librado.

3 Y también Zeezrom yacía enfermo en Sidom, con una fiebre ardiente causada por las grandes tribulaciones mentales que sus "iniquidades le habían ocasionado; porque creía que Alma y Amulek ya no existían, y que habían sido muertos a causa de la iniquidad de él. Y este gran pecado, con sus muchos otros pecados, tanto le atormentaban su mente, que se agravó y no hallaba liberación; por tanto, empezó a consumirlo una fiebre abrasadora.

4 Mas cuando oyó que Alma y Amulek se hallaban en la tierra de Sidom, su corazón empezó a animarse, e inmediatamente les envió un mensaje, rogando que fuesen a verlo.

5 Y sucedió que ellos fueron inmediatamente, en atención al mensaje que les había enviado; y entraron en la casa de Zeezrom; y lo hallaron en cama, enfermo y muy grave de una fiebre ardiente; y también su mente estaba sumamente afligida por causa de sus iniquidades; y al verlos les extendió la mano, y les suplicó que lo sanaran.

6 Y aconteció que Alma le dijo, tomándolo de la mano: "¿Crees en el poder de Cristo para salvar?

7 Y él respondió y dijo: Sí, creo todas las palabras que has enseñado.

8 Y dijo Alma: Si crees en la redención de Cristo, tú puedes ser "sanado.

9 Y él dijo: Sí, yo creo según tus palabras.

10 Entonces Alma clamó al Señor, diciendo: ¡Oh Señor Dios nuestro, ten misericordia de este hombre y "sánalo según su fe que está en Cristo!

11 Y cuando Alma hubo dicho estas palabras, Zeezrom de un "salto se puso de pie y empezó a andar; y esto causó un gran asombro entre todo el pueblo, y la noticia de ello se extendió por toda la tierra de Sidom.

12 Y Alma bautizó a Zeezrom en el Señor; y desde entonces empezó Zeezrom a predicar al pueblo.

13 Y Alma estableció una iglesia en la tierra de Sidom, y consagró sacerdotes y maestros en la tierra para que bautizaran en el Señor a todos los que desearan bautizarse.

14 Y aconteció que hubo muchos; porque llegaron en grupos de toda la comarca alrededor de Sidom, y fueron bautizados.

15 Mas en cuanto a los habitantes que se hallaban en la tierra de Ammoníah, continuaron siendo

15 1a Alma 16:2-3, 9, 11.

b Alma 14:7.

2a Alma 14:8-14.

b Alma 14:28.

3a Alma 14:6-7.

6a Marcos 9:23.

8a GEE Sanar, sanidades.

10a Marcos 2:1-12.

11a Hech. 3:1-11.

una gente de corazón empedernido y dura cerviz; y no se arrepintieron de sus pecados, pues atribuían al diablo todo el poder de Alma y Amulek; porque eran de la fe de “Nehor, y no creían en el arrepentimiento de sus pecados.

16 Y sucedió que Alma y Amulek —y Amulek había “abandonado todo su oro, su plata y sus objetos preciosos que se hallaban en la tierra de Ammoníah, por la palabra de Dios; y había sido ^brechazado por los que antes eran sus amigos, y también por su padre y sus parientes.

17 Por tanto, después que Alma hubo establecido la iglesia en Sidom, viendo un gran “cambio, sí, viendo que el pueblo había refrenado el orgullo de sus corazones y que había empezado a ^bhumillarse ante Dios, y a reunirse en sus santuarios para ^cadorar a Dios ante el altar, ^dvelando y orando sin cesar que fuesen librados de Satanás, y de la ^emuerte y de la destrucción—

18 pues como dije, habiendo visto Alma todas estas cosas, tomó consigo a Amulek y se dirigió a la tierra de Zarahemla, y lo llevó a su propia casa, y lo atendió en sus tribulaciones y lo fortaleció en el Señor.

19 Y así terminó el año décimo del gobierno de los jueces sobre el pueblo de Nefi.

CAPÍTULO 16

Los lamanitas destruyen a la gente de Ammoníah — Zoram dirige a los nefitas al triunfo sobre los lamanitas — Alma, Amulek y muchos otros predicán la palabra — Enseñan que, después de Su resurrección, Cristo se aparecerá a los nefitas. Aproximadamente 81–77 a.C.

Y SUCEDIÓ que en el año undécimo del gobierno de los jueces sobre el pueblo de Nefi, el día cinco del segundo mes —habiendo existido mucha paz en la tierra de Zarahemla, pues no había habido guerras ni contenciones por determinado número de años, aun hasta el quinto día del segundo mes del año undécimo— resonó por todo el país el grito de guerra.

2 Porque he aquí, los ejércitos de los lamanitas habían pasado las fronteras del país, por el lado del desierto, sí, hasta la ciudad de “Ammoníah, y empezaron a matar a la gente y a destruir la ciudad.

3 Y aconteció que antes que los nefitas pudieran levantar un ejército suficiente para rechazarlos del país, ya habían “destruido a la gente que se hallaba en la ciudad de Ammoníah, como también a algunos en las fronteras de la tierra de Noé, y a otros los llevaron cautivos al desierto.

15a Alma 1:2–15.

16a Lucas 14:33;
Alma 10:4.b GEE Persecución,
perseguir.

17a Alma 16:21.

b GEE Humildad,
humilde, humillar
(afligir).

c GEE Adorar.

d GEE Oración;
Velar.

e GEE Muerte espiritual.

16 2a Alma 15:1, 15–16.

3a Alma 9:18.

4 Y sucedió que los nefitas deseaban rescatar a los que habían sido llevados cautivos al desierto.

5 Por tanto, aquel que había sido nombrado capitán en jefe de los ejércitos de los nefitas (y se llamaba Zoram, y tenía dos hijos, Lehi y Aha), sabiendo él y sus dos hijos que Alma era el sumo sacerdote de la iglesia, y habiendo oído que tenía el espíritu de profecía, se dirigieron a él y desearon saber de él a dónde quería el Señor que fueran en el desierto en busca de sus hermanos que los lamanitas se habían llevado cautivos.

6 Y ocurrió que Alma ^apreguntó al Señor concerniente al asunto. Y Alma volvió y les dijo: He aquí, los lamanitas cruzarán el río Sidón en la tierra desierta del sur, bien lejos, más allá de las fronteras de la tierra de Manti. Y he aquí, allí los encontraréis, al este del río Sidón, y allí el Señor os entregará a vuestros hermanos que los lamanitas han llevado cautivos.

7 Y sucedió que Zoram y sus hijos cruzaron el río Sidón con sus ejércitos y marcharon más allá de las fronteras de Manti, en la tierra desierta del sur que quedaba al este del río Sidón.

8 Y embistieron a los ejércitos de los lamanitas, y los lamanitas fueron esparcidos y echados al desierto; y rescataron a sus hermanos que los lamanitas se

habían llevado, y no se había perdido ni uno solo de los cautivos. Y sus hermanos los llevaron para que poseyeran sus propias tierras.

9 Y así terminó el año undécimo de los jueces, y los lamanitas habían sido echados del país, y el pueblo de Ammoniah había sido ^adestruido; sí, toda alma viviente de los ammoniahitas había sido ^bdestruida, y también su gran ciudad, la cual decían que Dios no podía destruir a causa de su grandeza.

10 Mas he aquí que en un "solo día quedó desolada; y los perros y las bestias feroces del desierto destrozaron los cadáveres.

11 Sin embargo, después de muchos días se amontonaron sus cadáveres sobre la faz de la tierra, y los cubrieron superficialmente. Y tan grande era la hediondez, que por muchos años la gente no fue a tomar posesión de la tierra de Ammoniah. Y la llamaron la Desolación de los Nehores; porque eran de la fe de "Nehor los que perecieron; y sus tierras quedaron desoladas.

12 Y los lamanitas no volvieron a la guerra contra los nefitas hasta el año decimocuarto del gobierno de los jueces sobre el pueblo de Nefi. Y así, durante tres años, el pueblo de Nefi gozó de continua paz en toda la tierra.

13 Y Alma y Amulek salieron a predicar el arrepentimiento al

6a Alma 43:23-24.

9a Alma 8:16; 9:18-24;

Morm. 6:15-22.

b Alma 25:1-2.

10a Alma 9:4.

11a Alma 1:15; 24:28-30.

pueblo en sus “templos, y en sus santuarios, y también en sus ^bsinagogas, las cuales se habían construido a la manera de los judíos.

14 Y comunicaban la palabra de Dios sin cesar a cuantos querían oírlos, y no hacían “acepción de personas.

15 Y así salieron Alma, Amulek y también muchos otros que habían sido elegidos para la obra, a predicar la palabra en todo el país. Y se generalizó el establecimiento de la iglesia por toda la comarca, en toda la región circunvecina, entre todo el pueblo de los nefitas.

16 Y “no había desigualdad entre ellos; y el Señor derramó su Espíritu sobre toda la faz de la tierra a fin de preparar la mente de los hijos de los hombres, o sea, preparar sus ^bcorazones para recibir la palabra que se enseñaría entre ellos en el día de su venida,

17 a fin de que no se endurecieran contra la palabra, para que no fuesen incrédulos y procediesen a la destrucción; sino que recibieran la palabra con gozo, y que, como ^arama, fuesen injertados en la verdadera ^bvid para que entraran en el ^creposo del Señor su Dios.

18 Y los ^asacerdotes que salieron entre la gente predicaron contra toda mentira, y ^bengaños, y

“envidias, y contiendas, y malicia y vituperios; y el hurto, el robo, el pillaje, el asesinato, la comisión de adulterio, y todo género de lujuria, proclamando que tales cosas no debían existir;

19 declarando las cosas que pronto habían de acontecer; sí, proclamando la “venida del Hijo de Dios, sus padecimientos y muerte, y también la resurrección de los muertos.

20 Y muchos del pueblo preguntaron acerca del lugar donde el Hijo de Dios había de venir; y se les enseñó que se “aparecería a ellos ^bdespués de su resurrección; y el pueblo oyó esto con gran gozo y alegría.

21 Y después que la iglesia quedó establecida por toda la tierra —habiéndose logrado la “victoria sobre el diablo, y predicándose la palabra de Dios en su pureza en toda la tierra y derramando el Señor sus bendiciones sobre la gente— así terminó el año decimocuarto del gobierno de los jueces sobre el pueblo de Nefi.

Una relación de los hijos de Moisés, que renunciaron a sus derechos al reino por la palabra de Dios y subieron a la tierra de Nefi para predicar a los lamanitas; sus

13a 2 Ne. 5:16.
 b Alma 21:4–6, 20.
 14a Alma 1:30.
 16a Mos. 18:19–29;
 4 Ne. 1:3.
 b GEE Corazón quebrantado.

17a Jacob 5:24.
 b GEE Viña del Señor.
 c Alma 12:37; 13:10–13.
 18a Alma 15:13.
 b GEE Engañar, engaño.
 c GEE Envidia.
 19a GEE Jesucristo —

Profecías acerca de la vida y la muerte de Jesucristo.
 20a 2 Ne. 26:9;
 3 Ne. 11:7–14.
 b 1 Ne. 12:4–6.
 21a Alma 15:17.

padecimientos y liberación, según los anales de Alma.

Comprende los capítulos del 17 al 27.

CAPÍTULO 17

Los hijos de Mosíah tienen el espíritu de profecía y de revelación — Cada cual va por su propio camino para declarar la palabra a los lamanitas — Ammón va a la tierra de Ismael y se hace siervo del rey Lamoni — Ammón salva los rebaños del rey y mata a los enemigos de este junto a las aguas de Sebús. Versículos 1-3, aproximadamente 77 a.C.; versículo 4, aproximadamente 91-77 a.C.; y versículos 5-39, aproximadamente 91 a.C.

Y ACONTECIÓ que mientras Alma iba viajando hacia el sur, de la tierra de Gedeón a la tierra de Manti, he aquí, para asombro suyo, ^aencontró a los ^bhijos de Mosíah que viajaban hacia la tierra de Zarahemla.

2 Estos hijos de Mosíah estaban con Alma en la ocasión en que el ángel se le apareció por ^aprimera vez; por tanto, Alma se alegró muchísimo de ver a sus hermanos; y lo que aumentó más su gozo fue que aún eran sus hermanos en el Señor; sí, y se habían fortalecido en el conocimiento de la verdad; porque eran hombres de sano entendimiento, y habían ^bescudriñado diligentemente las Escrituras para conocer la palabra de Dios.

3 Mas esto no es todo; se habían dedicado a mucha ^aoración y ayuno; por tanto, tenían el espíritu de profecía y el espíritu de revelación, y cuando ^benseñaban, lo hacían con poder y autoridad de Dios.

4 Y habían estado enseñando la palabra de Dios entre los lamanitas por el espacio de catorce años, y habían logrado mucho ^aéxito en ^btraer a muchos al conocimiento de la verdad; sí, por el poder de sus palabras muchos fueron traídos ante el altar de Dios para invocar su nombre y ^cconfesar sus pecados ante él.

5 Y estas son las circunstancias que los acompañaron en sus viajes, pues pasaron muchas aflicciones; padecieron mucho, tanto corporal como mentalmente, tal como hambre, sed, fatiga y también se ^aesforzaron mucho en el espíritu.

6 Ahora bien, estos fueron sus viajes: Se ^adespidieron de su padre Mosíah en el primer año de los jueces, después de haber ^brehusado el reino que su padre deseaba conferirles, y que también era la voluntad del pueblo;

7 no obstante, partieron de la tierra de Zarahemla, y llevaron sus espadas, y sus lanzas, sus arcos, sus flechas y sus hondas; e hicieron esto para proveerse de alimento mientras estuvieran en el desierto.

8 Y así partieron para el desierto, con su grupo que habían

17 1a Alma 27:16.

b Mos. 27:34.

2a Mos. 27:11-17.

b GEE Escrituras.

3a GEE Ayunar, ayuno;

Oración.

b GEE Enseñar — Enseñar con el Espíritu.

4a Alma 29:14.

b GEE Obra misional.

c GEE Confesar, confesión.

5a Alma 8:10.

6a Mos. 28:1, 5-9.

b Mos. 29:3.

escogido, para subir a la tierra de Nefi a predicar la palabra de Dios a los lamanitas.

9 Y sucedió que viajaron muchos días por el desierto, y ayunaron y oraron mucho para que el Señor concediera que una porción de su Espíritu los acompañase y estuviese con ellos, a fin de que fuesen un ^binstrumento en las manos de Dios para llevar a sus hermanos, los lamanitas, si posible fuese, al conocimiento de la verdad, al conocimiento de la depravación de las ^ctradiciones de sus padres, las cuales no eran correctas.

10 Y sucedió que el Señor los ^avisitó con su ^bEspíritu, y les dijo: Sed ^cconsolados; y fueron consolados.

11 Y les dijo también el Señor: Id entre los lamanitas, vuestros hermanos, y estableced mi palabra; empero seréis ^apacientes en las congojas y aflicciones, para que les deis buenos ejemplos en mí; y os haré instrumentos en mis manos, para la salvación de muchas almas.

12 Y aconteció que se animaron los corazones de los hijos de Mosíah, así como los que estaban con ellos, para ir a los lamanitas a declararles la palabra de Dios.

13 Y sucedió que cuando hubieron llegado a las fronteras de la

tierra de los lamanitas, se ^asepararon unos de otros, confiando en el Señor en que se volverían a reunir al fin de su ^b cosecha; porque creían que la obra que habían emprendido era grande.

14 Y ciertamente era grande, porque habían emprendido la predicación de la palabra de Dios a un pueblo ^asalvaje, empedernido y feroz; un pueblo que se deleitaba en asesinar a los nefitas, y en robarles y despojarlos; y tenían el corazón puesto en las riquezas, o sea, en el oro, y la plata y las piedras preciosas; sí, además, procuraban posesionarse de estas cosas asesinando y despojando, para no tener que trabajar por ellas con sus propias manos.

15 De modo que eran un pueblo muy indolente; muchos de ellos adoraban ídolos, y la ^amaldición de Dios había caído sobre ellos a causa de las ^btradiciones de sus padres; sin embargo, las promesas del Señor se extendían a ellos mediante las condiciones del arrepentimiento.

16 Por esta ^acausa, pues, fue que los hijos de Mosíah habían emprendido la obra, para que quizá los condujeran al arrepentimiento; para que tal vez los trajeran al conocimiento del plan de redención.

17 De manera que se separaron

9a Alma 25:17.
GEE Oración.

b Mos. 23:10;
Alma 26:3.

c Alma 3:10-12.

10a DyC 5:16.

b GEE Espíritu Santo.

c Alma 26:27.

11a Alma 20:29.

GEE Paciencia.

13a Alma 21:1.

b Mateo 9:37.

14a Mos. 10:12.

15a Alma 3:6-19;

3 Ne. 2:15-16.

b Alma 9:16-24; 18:5.

16a Mos. 28:1-3.

unos de otros, y fueron entre ellos, cada uno a solas, según la palabra y poder de Dios que le era concedido.

18 Ahora bien, siendo Ammón el principal entre ellos, o más bien él les ministraba, se separó de ellos después de haberlos ^abendecido según sus varias circunstancias, habiéndoles comunicado la palabra de Dios, o ministrado a ellos antes de su partida; y así iniciaron sus respectivos viajes por el país.

19 Y Ammón fue a la tierra de Ismael, que así se llamaba por los hijos de ^aIsmael, los cuales también se hicieron lamanitas.

20 Y al entrar Ammón en la tierra de Ismael, los lamanitas lo tomaron y lo ataron como acostumbraban atar a todos los nefitas que caían en sus manos y llevarlos ante el rey; y así se dejaba al gusto del rey matarlos, o retenerlos en el cautiverio, o echarlos en la cárcel, o desterrarlos, según su voluntad y placer.

21 Y así Ammón fue llevado ante el rey que gobernaba en la tierra de Ismael; y se llamaba Lamoni, y era descendiente de Ismael.

22 Y el rey preguntó a Ammón si era su deseo vivir en esa tierra entre los lamanitas, o sea, entre el pueblo del rey.

23 Y le dijo Ammón: Sí; deseo morar entre este pueblo por algún tiempo; sí, y quizá hasta el día que muera.

24 Y sucedió que el rey Lamoni quedó muy complacido con

Ammón, e hizo que le soltaran las ligaduras; y quería que él tomara por esposa a una de sus hijas.

25 Mas le dijo Ammón: No, sino seré tu siervo. Por tanto, Ammón se hizo siervo del rey Lamoni. Y sucedió que lo pusieron con otros siervos para que cuidara los rebaños de Lamoni, según la costumbre de los lamanitas.

26 Y después de haber estado tres días al servicio del rey, mientras iba con los siervos lamanitas, llevando sus rebaños al abrevadero que se llamaba las aguas de Sebús, y todos los lamanitas llevaban allí sus rebaños para que bebieran,

27 de modo que mientras Ammón y los siervos del rey llevaban sus rebaños al abrevadero, he aquí, un cierto número de lamanitas, que ya habían estado allí para abrevar sus rebaños, se levantaron y dispersaron los rebaños de Ammón y los siervos del rey, y los esparcieron de tal modo que huyeron por todas partes.

28 Entonces los siervos del rey empezaron a murmurar, diciendo: Ahora el rey nos matará como lo ha hecho con nuestros hermanos, porque sus rebaños fueron dispersados por la maldad de estos hombres. Y empezaron a llorar amargamente, diciendo: ¡He aquí, nuestros rebaños ya están esparcidos!

29 Y lloraban por temor a perder la vida. Ahora bien, cuando

18a GEE Bendecido, bendecir, bendición.

19a 1 Ne. 7:4-6.

Ammón vio esto, se le llenó de gozo el corazón, porque dijo: Manifestaré mi poder, o sea, el poder que está en mí, a estos mis consiervos, recogiendo estos rebaños para el rey, a fin de ganar el corazón de mis consiervos, para encaminarlos a creer en mis palabras.

30 Y tales eran los pensamientos de Ammón, al ver las aflicciones de aquellos a quienes él llamaba sus hermanos.

31 Y ocurrió que los alentó con sus palabras, diciendo: Hermanos míos, sed de buen ánimo, y vayamos a buscar los rebaños, y los recogeremos y los traeremos otra vez al abrevadero; y así preservaremos los rebaños del rey, y no nos matará.

32 Y sucedió que salieron a buscar los rebaños, y siguieron a Ammón; y corrieron con mucha ligereza y atajaron los rebaños del rey y los juntaron en el abrevadero otra vez.

33 Y aquellos hombres se dispusieron otra vez para esparcir sus rebaños; pero Ammón dijo a sus hermanos: Cercad los rebaños para que no huyan; yo voy a contender con estos hombres que dispersan nuestros rebaños.

34 Hicieron, por tanto, lo que Ammón les mandó, y él avanzó y se dispuso a contender con los que estaban cerca de las aguas de Sebús; y eran no pocos en número.

35 Por tanto, no temían a Ammón, porque suponían que uno

de sus hombres podía matarlo a su gusto, pues no sabían que el Señor había prometido a Mosíah que “libraría a sus hijos de las manos de ellos; ni sabían nada en cuanto al Señor; por tanto, se deleitaban en la destrucción de sus hermanos, y por esta razón avanzaron para esparcir los rebaños del rey.

36 Pero “Ammón se adelantó y empezó a arrojarles piedras con su honda; sí, con gran fuerza lanzó piedras contra ellos; y así mató a ^bcierto número de ellos, de modo que empezaron a asombrarse de su poder; no obstante, estaban enojados por causa de sus hermanos muertos, y estaban resueltos a hacerlo caer; viendo, pues, que ^cno podían pegarle con sus piedras, avanzaron con mazas para matarlo.

37 Mas he aquí, que con su espada Ammón le cortaba el brazo a todo el que levantaba la maza para herirlo; porque resistió sus golpes, hiriéndoles los brazos con el filo de su espada, al grado que empezaron a asombrarse y a huir delante de él; sí, y eran no pocos en número; y los hizo huir por la fuerza de su brazo.

38 Y habían caído seis de ellos por la honda, mas solo a su cabecilla mató con la espada; y Ammón cortó cuantos brazos se levantaron contra él, y no fueron pocos.

39 Y cuando los hubo hecho huir bastante lejos, regresó; y dieron agua a sus rebaños, y los

35a Mos. 28:7;
Alma 19:22-23.

36a Éter 12:15.
b Alma 18:16.

c Alma 18:3.

llevaron otra vez a los pastos del rey; y entonces se presentaron delante del rey llevando los brazos que Ammón había cortado con su espada, que eran los de aquellos que intentaron matarlo; y los llevaron al rey como testimonio de las cosas que habían hecho.

CAPÍTULO 18

El rey Lamoni supone que Ammón es el Gran Espíritu — Ammón enseña al rey acerca de la Creación, los tratos de Dios con los hombres y la redención que viene por medio de Cristo — Lamoni cree y cae a tierra como si estuviera muerto. Aproximadamente 90 a.C.

Y ACONTECIÓ que el rey Lamoni hizo que sus siervos se presentaran y testificaran de todas las cosas que habían visto concierne al asunto.

2 Y cuando todos hubieron dado testimonio de lo que habían presenciado, y el rey se enteró de la fidelidad de Ammón al defender sus rebaños, y también de su gran poder en luchar contra aquellos que trataron de matarlo, se asombró en extremo y dijo: Seguramente es algo más que un hombre. He aquí, ¿no será este el Gran Espíritu, que envía tan grandes castigos sobre este pueblo por motivo de sus asesinatos?

3 Y respondieron ellos al rey, y dijeron esto: Si es el Gran Espíritu o un hombre, no sabemos; mas

esto sí sabemos, que los enemigos del rey “no lo pueden matar; ni pueden esparcir los rebaños del rey cuando él se halla con nosotros, por causa de su destreza y gran fuerza; por tanto, sabemos que es amigo del rey. Y ahora bien, ¡oh rey!, no creemos que un hombre tenga tanto poder, pues sabemos que no se le puede matar.

4 Y cuando el rey oyó estas palabras, les dijo: Ahora sé que es el Gran Espíritu; y ha descendido en esta ocasión para preservar vuestras vidas, a fin de que “no os matara como lo hice con vuestros hermanos. Este es el Gran Espíritu de quien han hablado nuestros padres.

5 Y esta era la tradición de Lamoni, la cual había recibido de su padre, que había un “Gran Espíritu. Pero a pesar de que creían que había un Gran Espíritu, suponían que todo lo que hacían era justo; no obstante, Lamoni empezó a temer en sumo grado por miedo de haber hecho mal con matar a sus siervos;

6 pues había quitado la vida a muchos de ellos porque sus hermanos les habían dispersado sus rebaños en el abrevadero; y porque les habían esparcido sus rebaños fueron muertos.

7 Y era la costumbre de estos lamanitas colocarse cerca de las aguas de Sebús para esparcir los rebaños del pueblo, y así llevarse a su propia tierra muchos de los que eran esparcidos, pues

entre ellos era una manera de robar.

8 Y sucedió que el rey Lamoni preguntó a sus siervos, diciendo: ¿En dónde está este hombre que tiene tan grande poder?

9 Y le dijeron: He aquí, está dando de comer a tus caballos. Ahora bien, antes que salieran a abrevar sus rebaños, el rey había mandado a sus siervos que prepararan sus caballos y carros y lo llevaran a la tierra de Nefi; porque el padre de Lamoni, que era el rey de toda esa tierra, había mandado preparar una gran fiesta en la tierra de Nefi.

10 Y cuando oyó el rey Lamoni que Ammón estaba preparando sus caballos y sus carros, se asombró más a causa de la fidelidad de Ammón, y dijo: Ciertamente no ha habido entre todos mis siervos ninguno que haya sido tan fiel como este hombre; pues se acuerda de todas mis órdenes para ejecutarlas.

11 Ahora de seguro sé que es el Gran Espíritu, y quisiera que viniese a verme, pero no me atrevo.

12 Y aconteció que cuando hubo alistado los caballos y los carros para el rey y sus siervos, Ammón entró en donde estaba el rey, y observó que el semblante del rey había cambiado; por tanto, estaba a punto de retirarse de su presencia.

13 Y le dijo uno de los siervos del rey: Rabbánah, que interpretado significa poderoso o gran

rey, pues consideraban que sus reyes eran poderosos; y por eso le dijo: Rabbánah, el rey desea que te quedes.

14 De modo que Ammón se volvió hacia el rey y le dijo: ¿Qué quieres que haga por ti, oh rey? Mas el rey no le contestó por el espacio de una hora, según el tiempo de ellos, porque no sabía qué decirle.

15 Y sucedió que Ammón le dijo otra vez: ¿Qué deseas de mí? Mas el rey no le contestó.

16 Y aconteció que Ammón, estando lleno del Espíritu de Dios, percibió los "pensamientos del rey. Y le dijo: ¿Es porque has oído que defendí a tus siervos y tus rebaños, y maté a siete de sus hermanos con la honda y con la espada, y les corté los brazos a otros, a fin de defender tus rebaños y tus siervos? ¿He aquí, es esto lo que causa tu asombro?

17 Yo te digo: ¿A qué se debe que te maravilles tanto? He aquí, soy un hombre, y soy tu siervo; por tanto, cualquier cosa que desees, que sea justa, yo la haré.

18 Y cuando el rey hubo oído estas palabras, se maravilló de nuevo, porque vio que Ammón podía "discernir sus pensamientos; mas no obstante, el rey Lamoni abrió su boca, y le dijo: ¿Quién eres? ¿Eres tú ese Gran Espíritu que ^bsabe todas las cosas?

19 Le respondió Ammón, y dijo: No lo soy.

20 Y dijo el rey: ¿Cómo sabes

16a Alma 12:3.

18a GEE Discernimiento,

don de.

b GEE Trinidad.

los pensamientos de mi corazón? Puedes hablar sin temor y decirme concierne a estas cosas; y dime, también, con qué poder mataste y cortaste los brazos a mis hermanos que esparcieron mis rebaños.

21 Ahora bien, si me explicas concierne a estas cosas, te daré cuanto desees; y si necesario fuere, te protegeré con mis ejércitos; pero sé que eres más poderoso que todos ellos; no obstante, te concederé cuanto de mí desees.

22 Entonces Ammón, siendo prudente pero sin malicia, dijo a Lamoni: ¿Escucharás mis palabras, si te digo mediante qué poder hago estas cosas? Esto es lo que de ti deseo.

23 Y le respondió el rey, y dijo: Sí, creeré todas tus palabras. Y así ingeniosamente lo ^acomprometió.

24 Y Ammón empezó a hablarle ^aosadamente, y le dijo: ¿Crees que hay un Dios?

25 Y él respondió, y le dijo: Ignoro lo que eso significa.

26 Y entonces dijo Ammón: ¿Crees tú que existe un Gran Espíritu?

27 Y él contestó: Sí.

28 Y dijo Ammón: Este es Dios. Y dijo de nuevo Ammón: ¿Crees que este Gran Espíritu, que es Dios, creó todas las cosas que hay en el cielo y en la tierra?

29 Y él dijo: Sí, creo que ha creado

todas las cosas que hay sobre la tierra; mas no sé de los cielos.

30 Y le dijo Ammón: El cielo es un lugar donde moran Dios y todos sus santos ángeles.

31 Y el rey Lamoni dijo: ¿Está por encima de la tierra?

32 Y dijo Ammón: Sí, y su mirada está sobre todos los hijos de los hombres; y conoce todos los ^a“pensamientos e intenciones del corazón; porque por su mano todos fueron creados desde el principio.

33 Y dijo el rey Lamoni: Creo todas estas cosas que has hablado. ¿Eres enviado por Dios?

34 Y Ammón le dijo: Soy un hombre; y en el principio el ^a“hombre fue creado a imagen de Dios; y su Santo Espíritu me ha llamado para ^benseñar estas cosas a los de este pueblo, a fin de que lleguen al conocimiento de lo que es justo y verdadero;

35 y mora en mí parte de ese ^a“Espíritu, el cual me da ^bconocimiento, y también poder, de conformidad con mi fe y mis deseos que están en Dios.

36 Y cuando Ammón hubo dicho estas palabras, empezó por la creación del mundo, y también la creación de Adán; y le declaró todas las cosas concierne a la caída del hombre, y le ^a“repitió y explicó los anales y las Santas ^bEscrituras del pueblo,

23a Y así ingeniosamente Ammón lo comprometió.

24a Alma 38:12.

32a Amós 4:13; 3 Ne. 28:6;

DyC 6:16.

34a Mos. 7:27; Éter 3:13-16.

b GEE Enseñar —

Enseñar con el Espíritu.

35a GEE Inspiración,

inspirar.

b GEE Conocimiento.

36a Mos. 1:4;

Alma 22:12; 37:9.

b GEE Escrituras.

las cuales los “profetas habían declarado, aun hasta la época en que su padre Lehi salió de Jerusalén.

37 Y también les relató (porque se dirigía al rey y a sus siervos) todos los viajes de sus padres por el desierto, y todos sus padecimientos de hambre y sed, y sus afanes, etcétera.

38 Y les refirió también concerniente a las rebeliones de Lamán y Lemuel y los hijos de Ismael, sí, les relató todas sus rebeliones; y les explicó todos los anales y las Escrituras, desde la época en que Lehi salió de Jerusalén hasta entonces.

39 Mas eso no es todo; porque les explicó el “plan de redención que fue preparado desde la fundación del mundo; y también les hizo saber concerniente a la venida de Cristo, y les dio a conocer todas las obras del Señor.

40 Y sucedió que después que hubo dicho todas estas cosas, y las explicó al rey, este creyó todas sus palabras;

41 y empezó a clamar al Señor, diciendo: ¡Oh Señor, ten misericordia! ¡Según tu abundante “misericordia que has tenido para con el pueblo de Nefi, tenla para mí y mi pueblo!

42 Y cuando hubo dicho esto, cayó a tierra como si estuviera muerto.

43 Y aconteció que sus siervos lo levantaron y lo llevaron a su esposa, y lo tendieron sobre una cama; y permaneció como si

estuviera muerto por el espacio de dos días y dos noches; y su esposa y sus hijos e hijas lloraron por él según la costumbre de los lamanitas, lamentando en extremo su pérdida.

CAPÍTULO 19

Lamoni recibe la luz de la vida sempiterna y ve al Redentor — Los de su casa caen a tierra dominados por el Espíritu y muchos de ellos ven ángeles — Ammón es preservado milagrosamente — Bautiza a muchos y establece una iglesia entre ellos. Aproximadamente 90 a.C.

Y SUCEDIÓ que después de dos días y dos noches, estaban ya para llevar su cuerpo y ponerlo en un sepulcro que habían hecho con el fin de sepultar a sus muertos.

2 Y la reina, habiendo oído de la fama de Ammón, le mandó decir que deseaba que él fuera a verla.

3 Y ocurrió que Ammón hizo lo que se le mandó, y entró a ver a la reina y le preguntó qué deseaba que él hiciera.

4 Y le dijo ella: Los siervos de mi marido me han hecho saber que eres un “profeta de un Dios Santo, y que tienes el poder de hacer muchas obras grandes en su nombre.

5 Por tanto, si tal es el caso, quisiera que fueses a ver a mi marido, porque ha estado tendido en su cama por el espacio de dos días y dos noches; y dicen

36c Hech. 3:18-21.

39a GEE Plan de redención.

41a GEE Misericordia, misericordioso.

19 4a GEE Profeta.

algunos que no está muerto, pero otros afirman que está muerto, y que hiede, y que debería ser sepultado; mas según mi parecer no hiede.

6 Y esto era lo que Ammón deseaba, pues sabía que el rey Lamoni se hallaba bajo el poder de Dios; sabía que el obscuro ^avelo de incredulidad se estaba disipando de su mente, y la ^bluz que iluminaba su mente, que era la luz de la gloria de Dios, que era una maravillosa luz de su bondad, sí, esta luz había infundido tal gozo en su alma, que la nube de obscuridad se había desvanecido, y la luz de la vida sempiterna se había encendido dentro de su alma; sí, sabía que esto había dominado el cuerpo natural del rey, y que había sido transportado en Dios.

7 Por tanto, esto que la reina le solicitó era lo único que él deseaba. Así pues, entró para ver al rey según lo que la reina había deseado de él; y vio al rey, y supo que no estaba muerto.

8 Y dijo a la reina: No está muerto, sino que duerme en Dios, y mañana se levantará otra vez; por tanto, no lo enterréis.

9 Y le dijo Ammón: ¿Crees tú esto? Y ella le dijo: No tengo más testimonio que tu palabra y la palabra de nuestros siervos; no obstante, creo que se hará según lo que has dicho.

10 Y le dijo Ammón: Bendita eres por tu fe excepcional; y te digo, mujer, que nunca ha habido tan grande ^afe entre todo el pueblo nefita.

11 Y sucedió que ella veló cerca de la cama de su marido, desde ese momento hasta la hora del día siguiente que Ammón había señalado para que él se levantara.

12 Y sucedió que se levantó, según las palabras de Ammón; y al levantarse, extendió la mano hacia la mujer, y le dijo: ¡Bendito sea el nombre de Dios, y bendita eres tú!

13 Porque ciertamente como tú vives, he aquí, he visto a mi Redentor; y vendrá, y ^anacerá de una ^bmujer, y redimirá a todo ser humano que crea en su nombre. Y cuando hubo dicho estas palabras, se le hinchó el corazón, y cayó otra vez de gozo; y cayó también la reina, dominada por el Espíritu.

14 Y viendo Ammón que el Espíritu del Señor se derramaba, según sus ^aoraciones, sobre los lamanitas, sus hermanos, que habían sido la causa de tanta tristeza entre los nefitas, o sea, entre todo el pueblo de Dios, por motivo de sus iniquidades y de sus ^btradiciones, cayó él de rodillas y empezó a derramar su alma en oración y acción de gracias a Dios por lo que había hecho por sus hermanos; y también

6a 2 Cor. 4:3-4.

GEE Velo.

b GEE Luz, luz de Cristo.

10a Lucas 7:9.

GEE Fe.

13a GEE Jesucristo —

Profecías acerca de la vida y la muerte de

Jesucristo.

b 1 Ne. 11:13-21.

14a DyC 42:14.

b Mos. 1:5.

cayó, dominado de ‘gozo; de modo que los tres habían ^dcaído a tierra.

15 Ahora bien, cuando los siervos del rey vieron que habían caído, empezaron también a clamar a Dios, porque el temor del Señor se había apoderado de ellos también, pues eran ^alos que se habían presentado delante del rey y le habían testificado del gran poder de Ammón.

16 Y sucedió que invocaron con ahínco el nombre del Señor, hasta que todos hubieron caído a tierra, salvo una mujer lamanita cuyo nombre era Abish, la cual se había convertido al Señor muchos años antes a causa de una notable visión de su padre;

17 de modo que se había convertido al Señor, y nunca lo había dado a conocer. Por tanto, cuando vio que todos los siervos de Lamoni habían caído a tierra, y que también su ama, la reina, y el rey y Ammón se hallaban caídos en el suelo, supo que era el poder de Dios, y pensando que esa oportunidad de hacer saber a la gente lo que había sucedido entre ellos, y que el contemplar aquella escena los ^aharía creer en el poder de Dios, corrió, pues, de casa en casa, haciéndolo saber al pueblo.

18 Y empezaron a juntarse en la casa del rey. Y vino una multitud, y para su asombro, vieron caídos

en tierra al rey y a la reina y sus siervos; y todos yacían allí como si estuvieran muertos; y también vieron a Ammón, y he aquí, era nefita.

19 Y comenzó la gente a murmurar entre sí, diciendo algunos que era un gran mal que había caído sobre ellos o sobre el rey y su casa, porque él había permitido que el nefita ^apermaneciera en la tierra.

20 Mas otros los reprendieron diciendo: El rey ha traído este mal sobre su casa porque mató a sus siervos cuyos rebaños habían sido dispersados en las ^aaguas de Sebús.

21 Y también los reprendieron aquellos hombres que habían estado en las aguas de Sebús y habían ^aesparcido los rebaños que pertenecían al rey; porque estaban enfurecidos con Ammón a causa del número de sus hermanos que él había matado en las aguas de Sebús, mientras defendía los rebaños del rey.

22 Y uno de ellos, cuyo hermano había ^acaído por la espada de Ammón, enojado en extremo con este, sacó su espada y avanzó para dejarla caer sobre Ammón, a fin de matarlo; y al levantar la espada para herirlo, he aquí, cayó muerto.

23 Así vemos que a Ammón no se le podía matar, porque el ^aSeñor había dicho a Mosíah, su

14c GEE Gozo.
d Alma 27:17.
15a Alma 18:1-2.

17a Mos. 27:14.
19a Alma 17:22-23.
20a Alma 17:26; 18:7.

21a Alma 17:27; 18:3.
22a Alma 17:38.
23a Mos. 28:7; Alma 17:35.

padre: Lo protegeré, y será hecho con él según tu fe; por tanto, Mosiah lo ^bencomendó al Señor.

24 Y sucedió que cuando la multitud vio que el hombre que levantó la espada para matar a Ammón había caído muerto, el terror se apoderó de ellos, y no se atrevieron a extender la mano para tocarlo, ni a ninguno de aquellos que habían caído; y empezaron a maravillarse nuevamente entre sí acerca de cuál sería la causa de ese gran poder, o qué significarían todas aquellas cosas.

25 Y aconteció que hubo muchos entre ellos que dijeron que Ammón era el "Gran Espíritu, y otros decían que lo había enviado el Gran Espíritu;

26 pero otros los reprendían a todos, diciendo que era un monstruo enviado por los nefitas para atormentarlos.

27 Y había algunos que decían que el Gran Espíritu había enviado a Ammón para afligirlos por causa de sus iniquidades; y que era el Gran Espíritu que siempre había atendido a los nefitas, que siempre los había librado de sus manos; y decían que ese Gran Espíritu era el que había destruido a tantos de sus hermanos, los lamanitas.

28 Y así la contención entre ellos empezó a ser sumamente acalorada. Y mientras así se hallaban conteniendo, llegó la "criada que

había hecho que se reuniera la multitud, y cuando vio la contención que había entre ellos, se contristó hasta derramar lágrimas.

29 Y sucedió que fue y tomó a la reina de la mano, para tal vez levantarla del suelo; y en cuanto le tocó la mano, ella se puso de pie y clamó en alta voz, diciendo: ¡Oh bendito Jesús, que me ha salvado de un "terrible infierno! ¡Oh Dios bendito, ten ^bmisericordia de este pueblo!

30 Y cuando hubo dicho esto, trabó las manos, rebosando de gozo y hablando muchas palabras que no fueron comprendidas; y hecho esto, tomó de la mano al rey Lamoni, y he aquí, este se levantó y se puso en pie.

31 Y en el acto, viendo él la contención entre los de su pueblo, se adelantó y empezó a reprenderlos y a enseñarles las "palabras que había oído de la boca de Ammón; y cuantos oyeron sus palabras creyeron y se convirtieron al Señor.

32 Pero hubo muchos entre ellos que no quisieron oír sus palabras; por tanto, siguieron su camino.

33 Y aconteció que cuando Ammón se levantó, también él les ministró, y lo mismo hicieron todos los siervos de Lamoni; y todos declararon al pueblo la misma cosa: Que había habido un "cambio en sus corazones, y

23^b GEE Confianza, confiar.

25^a Alma 18:2-5.

28^a Alma 19:16.

29^a 1 Ne. 14:3.

^b GEE Misericordia, misericordioso.

31^a Alma 18:36-39.

33^a GEE Nacer de Dios, nacer de nuevo.

que ya no tenían más deseos de hacer lo ^bmalo.

34 Y he aquí, muchos declararon al pueblo que habían visto “ángeles y habían conversado con ellos; y así les habían hablado acerca de Dios y de su justicia.

35 Y sucedió que hubo muchos que creyeron en sus palabras; y cuantos creyeron, fueron “bautizados; y se convirtieron en un pueblo justo, y establecieron una iglesia entre ellos.

36 Y así se inició la obra del Señor entre los lamanitas; así empezó el Señor a derramar su Espíritu sobre ellos; y vemos que su brazo se extiende a “todo pueblo que quiera arrepentirse y creer en su nombre.

CAPÍTULO 20

El Señor envía a Ammón a Middoni para que libre a sus hermanos encarcelados — Ammón y Lamoni se encuentran con el padre de Lamoni, que es rey de toda esa tierra — Ammón obliga al anciano rey a aprobar la liberación de sus hermanos. Aproximadamente 90 a.C.

Y SUCEDIÓ que después que hubieron establecido una iglesia en esa tierra, el rey Lamoni deseó que Ammón lo acompañara a la tierra de Nefi, para presentarlo a su padre.

2 Y la voz del Señor llegó a Ammón, diciendo: No subirás a la tierra de Nefi, pues he aquí, el

rey tratará de quitarte la vida; pero irás a la tierra de Middoni; pues he aquí, tu hermano Aarón y también Muloki y Amma se hallan en la cárcel.

3 Y aconteció que cuando hubo oído esto, Ammón dijo a Lamoni: He aquí, mi hermano y mis compañeros se hallan encarcelados en Middoni, y voy para liberarlos.

4 Entonces Lamoni le dijo a Ammón: Sé que con la “fuerza del Señor puedes hacer todas las cosas. Mas he aquí, iré contigo a la tierra de Middoni, porque el rey de esa tierra, cuyo nombre es Antiomno, es mi amigo; por tanto, voy a la tierra de Middoni para congraciarme con el rey, y él sacará a tus hermanos de la ^bcárcel. Luego le dijo Lamoni: ¿Quién te dijo que tus hermanos estaban encarcelados?

5 Y Ammón le dijo: Nadie me lo ha dicho sino Dios; y me dijo: Ve y libra a tus hermanos, porque están en la cárcel en la tierra de Middoni.

6 Y cuando Lamoni hubo oído esto, hizo que sus siervos alistaran sus “caballos y sus carros.

7 Y dijo a Ammón: Ven, iré contigo a la tierra de Middoni, y allí abogaré con el rey para que saque a tus hermanos de la cárcel.

8 Y acaeció que mientras Ammón y Lamoni se dirigían allá, encontraron al padre de

33b Mos. 5:2;
Alma 13:12.
34a GEE Ángeles.

35a GEE Bautismo, bautizar.
36a 2 Ne. 26:33;
Alma 5:33.

20 4a Alma 26:12.
b Alma 20:28–30.
6a Alma 18:9–10.

Lamoni, que era rey "de toda esa tierra.

9 Y he aquí, el padre de Lamoni le dijo: ¿Por qué no concurriste a la "fiesta el gran día en que festejé a mis hijos y a mi pueblo?

10 Y también dijo: ¿Adónde vas con este nefita, que es uno de los hijos de un "mentiroso?

11 Y aconteció que Lamoni le dijo adonde iba, porque tenía miedo de ofenderlo.

12 Y también le explicó la causa de su demora en su propio reino, por lo que no había asistido a la fiesta que su padre había preparado.

13 Y cuando Lamoni le hubo dicho todas estas cosas, he aquí, para asombro de él, su padre se enojó con él y dijo: Lamoni, vas a librar a estos nefitas que son hijos de un embustero. He aquí, él robó a nuestros padres; y ahora sus hijos han venido también entre nosotros a fin de engañarnos con sus astucias y sus mentiras, para despojarnos otra vez de nuestros bienes.

14 Luego el padre de Lamoni le ordenó que matara a Ammón con la espada. Y también le mandó que no fuera para la tierra de Middoni, sino que volviera con él a la tierra de "Ismael.

15 Mas le dijo Lamoni: No mataré a Ammón, ni volveré a la tierra de Ismael, sino que iré a la tierra de Middoni para librar a los hermanos de Ammón, porque sé

que son hombres justos y profetas santos del Dios verdadero.

16 Y cuando su padre hubo oído estas palabras, se enojó con él y sacó su espada para derribarlo a tierra.

17 Pero Ammón se adelantó, y le dijo: He aquí, no matarás a tu hijo; no obstante, "mejor sería que él cayera y no tú; porque he aquí, él se ha ^barrepentido de sus pecados; mas si tú, en este momento cayeses en tu ira, tu alma no podría ser salva.

18 Y conviene, además, que te reprimas; porque si "mataras a tu hijo, siendo él inocente, su sangre clamaría desde el suelo al Señor su Dios, para que la venganza cayera sobre ti; y tal vez perderías tu ^balma.

19 Y cuando Ammón le hubo dicho estas palabras, aquel respondió, diciendo: Sé que si yo matase a mi hijo, derramaría sangre inocente; porque eres tú quien has tratado de destruirlo.

20 Y extendió su mano para matar a Ammón; pero este le resistió sus golpes, y además le hirió el brazo de manera que no pudo hacer uso de él.

21 Y cuando el rey vio que Ammón podía matarlo, empezó a suplicarle que le perdonara la vida.

22 Pero Ammón levantó su espada y le dijo: He aquí, te heriré a menos que me concedas que saquen a mis hermanos de la prisión.

8a Alma 22:1.

9a Alma 18:9.

10a Mos. 10:12-17.

14a Alma 17:19.

17a Alma 48:23.

b Alma 19:12-13.

18a GEE Asesinato.

b DyC 42:18.

23 Entonces el rey, temiendo perder la vida, dijo: Si me perdonas la vida, te concederé cuanto me pidas, hasta la mitad del reino.

24 Y cuando Ammón vio que había hecho según su voluntad con el anciano rey, le dijo: Si concedes que mis hermanos sean sacados de la prisión, y también que Lamoni retenga su reino, y que ya no estés enojado con él, sino que le permitas obrar según sus propios deseos en “cualquier cosa que él considere, entonces te perdonaré la vida; de otro modo, te derribaré a tierra.

25 Y cuando Ammón hubo dicho estas palabras, empezó el rey a alegrarse a causa de su vida.

26 Y cuando vio que Ammón no tenía ningún deseo de destruirlo, y cuando vio también el gran amor que tenía por su hijo Lamoni, se asombró en sumo grado, y dijo: Porque todo lo que has deseado es que libre a tus hermanos y permita que mi hijo Lamoni retenga su reino, he aquí, te concederé que mi hijo retenga su reino desde ahora y para siempre; y no lo gobernaré más.

27 Y te concederé también que tus hermanos sean sacados de la cárcel, y que tú y tus hermanos vengáis a verme en mi reino, porque tendré muchos deseos de verte. Pues el rey estaba sumamente asombrado de las palabras que Ammón había hablado, así como de las palabras que había

hablado su hijo Lamoni; por tanto, estaba “deseoso de aprenderlas.

28 Y aconteció que Ammón y Lamoni prosiguieron su viaje hacia la tierra de Middoni. Y Lamoni halló gracia a los ojos del rey de esa tierra; por tanto, sacaron de la prisión a los hermanos de Ammón.

29 Y cuando Ammón los vio, se entristeció mucho, porque he aquí, se hallaban desnudos y tenían la piel sumamente excoriada, por haber estado atados con fuertes cuerdas; y también habían padecido hambre, sed y toda clase de aflicciones; sin embargo, fueron “pacientes en todos sus sufrimientos.

30 Pues resultó que fue su suerte haber caído en manos de gente más obstinada y más dura de cerviz; por tanto, no quisieron hacer caso de sus palabras, y los habían expulsado, y los habían golpeado, y echado de casa en casa y de lugar en lugar hasta que llegaron a la tierra de Middoni; y allí los aprehendieron y echaron en la cárcel, y los ataron con “fuertes cuerdas, y los tuvieron encarcelados muchos días, y fueron librados por Lamoni y Ammón.

Una relación de la predicación de Aarón y Muloki y sus compañeros entre los lamanitas.

Comprende los capítulos del 21 al 25.

24a Alma 21:21-22.
27a GEE Humildad,

humilde, humillar
(afligir).

29a Alma 17:11.
30a Alma 26:29.

CAPÍTULO 21

Aarón enseña a los amalekitas acerca de Cristo y Su expiación — Aarón y sus hermanos son encarcelados en Middoni — Después de ser librados, enseñan en las sinagogas y logran convertir a muchas personas — Lamoni concede la libertad religiosa al pueblo en la tierra de Ismael. Aproximadamente 90-77 a.C.

AHORA bien, cuando Ammón y sus hermanos se “separaron en las fronteras de la tierra de los lamanitas, he aquí que Aarón emprendió su viaje a la tierra que los lamanitas llamaban Jerusalén, nombre dado en memoria del país natal de sus padres; y se encontraba allá, en las fronteras de Mormón.

2 Y los lamanitas, los amalekitas y el pueblo de “Amulón habían edificado una gran ciudad que se llamaba Jerusalén.

3 Ahora bien, los lamanitas eran de por sí bastante obstinados, mas los amalekitas y los amulonitas lo eran aún más; por tanto, hicieron endurecer el corazón de los lamanitas para que aumentarían en la maldad y en sus abominaciones.

4 Y sucedió que Aarón llegó a la ciudad de Jerusalén, y primero empezó a predicar a los amalekitas. Y comenzó a predicarles en sus sinagogas, pues habían edificado sinagogas según la “orden

de los nehores; porque muchos de los amalekitas y de los amulonitas pertenecían a la orden de los nehores.

5 Por tanto, al entrar Aarón en una de sus sinagogas para predicar a la gente, y mientras les estaba hablando, he aquí, se levantó un amalekita y empezó a contender con él, diciendo: ¿Qué es eso que has testificado? ¿Has visto tú a un “ángel? ¿Por qué a nosotros no se nos aparecen ángeles? He aquí, ¿no es esta gente tan buena como la tuya?

6 También dices que a menos que nos arrepintamos, pereceremos. ¿Cómo es que sabes tú el pensamiento e intención de nuestros corazones? ¿Cómo sabes que tenemos de qué arrepentirnos? ¿Cómo sabes que no somos un pueblo justo? He aquí, hemos edificado santuarios, y nos reunimos para adorar a Dios. Creemos por cierto que Dios salvará a todos los hombres.

7 Entonces le dijo Aarón: ¿Crees que el Hijo de Dios vendrá para redimir al género humano de sus pecados?

8 Y le dijo el hombre: No creemos que sepas tal cosa. No creemos en estas insensatas tradiciones. No creemos que tú sepas de “cosas futuras, ni tampoco creemos que tus padres ni nuestros padres supieron concerniente a

21 1a Alma 17:13, 17.
2a Mos. 24:1;

Alma 25:4-9.
4a Alma 1:2-15.

5a Mos. 27:11-15.
8a Jacob 7:1-8.

las cosas que hablaron, de lo que está por venir.

9 Y Aarón empezó a explicarles las Escrituras concernientes a la venida de Cristo y también la resurrección de los muertos; y que “no habría redención para la humanidad, salvo que fuese por la muerte y padecimientos de Cristo, y la ^bexpiación de su sangre.

10 Y aconteció que al empezar a explicarles estas cosas, se enojaron con él y empezaron a hacerle burla; y no quisieron escuchar las palabras que hablaba.

11 Por tanto, cuando vio que no querían oír sus palabras, salió de la sinagoga y llegó a una aldea que se llamaba Ani-Anti, y allí encontró a Muloki, predicándoles la palabra; y también a Amma y sus hermanos. Y contendieron con muchos sobre la palabra.

12 Y aconteció que vieron que los del pueblo endurecían sus corazones; por tanto, partieron y llegaron a la tierra de Middoni; y predicaron la palabra a muchos, y pocos creyeron en las palabras que enseñaban.

13 Sin embargo, Aarón y cierto número de sus hermanos fueron aprehendidos y encarcelados; y los demás huyeron de la tierra de Middoni a las regiones inmediatas.

14 Y los que fueron encarcelados “padecieron muchas cosas; y fueron librados por la intervención

de Lamoni y Ammón, y fueron alimentados y vestidos.

15 Y salieron otra vez para declarar la palabra; y así fueron librados de la cárcel por primera vez; y así habían padecido.

16 E iban por dondequiera que los guiaba el “Espíritu del Señor, predicando la palabra de Dios en toda sinagoga de los amalekitas, o en toda asamblea de los lamantitas, en donde los admitían.

17 Y sucedió que el Señor empezó a bendecirlos de tal modo que llevaron a muchos al conocimiento de la verdad; sí, “convencieron a muchos de que habían pecado, y de que las tradiciones de sus padres no eran correctas.

18 Y aconteció que Ammón y Lamoni volvieron de la tierra de Middoni a la tierra de Ismael, que era la tierra de su herencia.

19 Y el rey Lamoni no quiso permitir que Ammón lo sirviera ni que fuera su siervo,

20 sino que hizo edificar sinagogas en la tierra de Ismael; e hizo que se reunieran los de su pueblo, o sea, aquellos a quienes él gobernaba.

21 Y se regocijó en ellos y les enseñó muchas cosas. Y también les declaró que eran un pueblo que se hallaba bajo la autoridad de él, y que eran un pueblo libre; que se hallaban libres de las opresiones del rey, su padre; porque su padre le había

9a Mos. 5:8;
Alma 38:9.

b GEE Expiación, expiar.
14a Alma 20:29.

16a Alma 22:1.
17a DyC 18:44.

concedido que gobernara al pueblo que se hallaba en la tierra de Ismael y en toda la región circunvecina.

22 Y también les declaró que gozarían de la “libertad de adorar al Señor su Dios según sus deseos, en cualquier lugar en que estuvieran, si este se encontraba en la tierra que estaba bajo la autoridad del rey Lamoni.

23 Y Ammón predicó al pueblo del rey Lamoni; y aconteció que les enseñó todas las cosas concernientes a la rectitud. Y los exhortaba diariamente con toda diligencia, y ellos prestaban atención a su palabra, y eran celosos en guardar los mandamientos de Dios.

CAPÍTULO 22

Aarón enseña al padre de Lamoni acerca de la Creación, la Caída de Adán y el plan de redención por medio de Cristo — El rey y todos los de su casa se convierten — Se explica la forma en que se dividía la tierra entre los nefitas y los lamanitas. Aproximadamente 90–77 a.C.

Y AHORA bien, mientras Ammón así enseñaba al pueblo de Lamoni continuamente, volveremos a la historia de Aarón y sus hermanos; porque después que partió de la tierra de Middoni, el Espíritu lo “guio a la tierra de Nefi hasta la casa del rey que gobernaba toda esa tierra,^b salvo

la tierra de Ismael; y era el padre de Lamoni.

2 Y sucedió que entró a verlo en el palacio del rey, con sus hermanos, y se inclinó delante del rey, y le dijo: He aquí, ¡oh rey!, somos los hermanos de Ammón, a quienes tú has “librado de la cárcel.

3 Y ahora, ¡oh rey!, si tú nos concedes la vida, seremos tus siervos. Y les dijo el rey: Levantaos, porque os concederé vuestras vidas, y no permitiré que seáis mis siervos; pero sí insistiré en que me ministréis, porque mi mente ha estado algo perturbada por razón de la generosidad y grandeza de las palabras de vuestro hermano Ammón; y deseo saber la causa por la cual él no ha subido desde Middoni contigo.

4 Y Aarón dijo al rey: He aquí, el Espíritu del Señor lo ha llamado a otra parte; ha ido a la tierra de Ismael a instruir al pueblo de Lamoni.

5 Luego el rey les dijo: ¿Qué es esto que habéis dicho concerniente al Espíritu del Señor? He aquí, esto es lo que me turba.

6 Y además, ¿qué significa esto que Ammón dijo: “Si os arrepentís, seréis salvos, y si no os arrepentís, seréis desechados en el postrer día?

7 Y Aarón le respondió y le dijo: ¿Crees que hay un Dios? Y le dijo el rey: Sé que los amalekitas dicen que hay un Dios, y les he

22a DyC 134:1–4;
AdeF 1:11.
GEE Libertad, libre.

22 1a Alma 21:16–17.
b Alma 21:21–22.
2a Alma 20:26.

6a Alma 20:17–18.

concedido que edifiquen santuarios a fin de que se reúnan para adorarlo. Y si ahora tú dices que hay un Dios, he aquí, yo “crearé.

8 Y cuando Aarón oyó esto, su corazón empezó a regocijarse y dijo: He aquí, ciertamente como tú vives, ¡oh rey!, hay un Dios.

9 Y dijo el rey: ¿Es Dios aquel “Gran Espíritu que trajo a nuestros padres de la tierra de Jerusalén?

10 Y Aarón le dijo: Sí, él es ese Gran Espíritu, y él ha “creado todas las cosas, tanto en el cielo como en la tierra. ¿Crees esto?

11 Y dijo él: Sí, creo que el Gran Espíritu creó todas las cosas, y deseo que me informes concerniente a todas estas cosas y “crearé tus palabras.

12 Y aconteció que al ver que el rey creería sus palabras, Aarón empezó por la creación de Adán, “leyendo al rey las Escrituras, de cómo creó Dios al hombre a su propia imagen, y que Dios le dio mandamientos, y que, a causa de la transgresión, el hombre había caído.

13 Y Aarón le explicó las Escrituras, desde la “creación de Adán, exponiéndole la caída del hombre, y su estado carnal, y también el ^bplan de redención que fue

preparado “desde la fundación del mundo, por medio de Cristo, para cuantos quisieran creer en su nombre.

14 Y en vista de que el hombre había “caído, este no podía ^bmerecer nada de sí mismo; mas los padecimientos y muerte de Cristo “expían sus pecados mediante la fe y el arrepentimiento, etcétera; y que él quebranta las ligaduras de la muerte, para arrebatarle la victoria a la ^atumba, y que el aguijón de la muerte sea consumido en la esperanza de gloria; y Aarón le explicó todas estas cosas al rey.

15 Y aconteció que después que Aarón le hubo explicado estas cosas, dijo el rey: “¿Qué haré para lograr esta vida eterna de que has hablado? Sí, ¿qué haré para ^bnacer de Dios, desarraigando de mi pecho este espíritu inicuo, y recibir el Espíritu de Dios para que sea lleno de gozo, y no sea desechado en el postrer día? He aquí, dijo él, daré “cuanto poseo; sí, abandonaré mi reino a fin de recibir este gran gozo.

16 Mas Aarón le dijo: Si tú “deseas esto, si te arrodillas delante de Dios, sí, si te arrepientes de todos tus pecados y te postras ante Dios e invocas con fe su

7a DyC 46:13-14.

9a Alma 18:18-28.

10a GEE Creación, crear.

11a GEE Creencia, creer.

12a 1 Ne. 5:10-18;

Alma 37:9.

13a Gén. 1:26-28.

b GEE Plan de redención.

c 2 Ne. 9:18.

14a GEE Caída de Adán y Eva.

b 2 Ne. 25:23;

Alma 42:10-25.

c Alma 34:8-16.

GEE Expiación, expiar.

d Isa. 25:8;

1 Cor. 15:55.

15a Hech. 2:37.

b Alma 5:14, 49.

c Mateo 13:44-46;

19:16-22.

16a GEE Conversión, convertir.

nombre, creyendo que recibirás, entonces obtendrás la ^besperanza que deseas.

17 Y sucedió que cuando Aarón hubo dicho estas palabras, el rey se “inclinó de rodillas ante el Señor, sí, se postró hasta el polvo, y ^bclamó fuertemente diciendo:

18 ¡Oh Dios!, Aarón me ha dicho que hay un Dios; y si hay un Dios, y si tú eres Dios, ¿te darías a conocer a mí?, y abandonaré todos mis pecados para conocerte, y para que sea levantado de entre los muertos y sea salvo en el postrer día. Y cuando el rey hubo dicho estas palabras, cayó como herido de muerte.

19 Y aconteció que sus siervos corrieron e informaron a la reina de lo que le había pasado al rey. Y fue ella a donde estaba el rey; y cuando lo vio tendido como si estuviera muerto, y también a Aarón y a sus hermanos de pie allí como si ellos hubiesen sido la causa de su caída, se enojó con ellos y mandó que sus siervos, o sea, los siervos del rey, los prendieran y los mataran.

20 Mas los siervos habían visto la causa de la caída del rey; por tanto, no se atrevieron a echar mano a Aarón y sus hermanos, e intercedieron ante la reina, diciendo: ¿Por qué nos mandas matar a estos hombres, cuando uno de ellos es más “poderoso que todos nosotros? Por tanto, caeremos ante ellos.

21 Y cuando la reina vio el temor de los siervos, también ella empezó a sentir gran miedo de que le sobreviniera algún mal. Y mandó a sus siervos que fueran y llamaran al pueblo para que mataran a Aarón y a sus hermanos.

22 Ahora bien, cuando Aarón vio la determinación de la reina, y conociendo también la dureza de corazón del pueblo, temió que se reuniera una multitud y que hubiera una gran contienda y disturbio entre ellos; por tanto, extendió su mano y levantó al rey del suelo, y le dijo: Levántate. Y él se puso de pie y recobró su fuerza.

23 Esto se efectuó en presencia de la reina y muchos de los siervos. Y cuando lo vieron, se maravillaron en gran manera y empezaron a temer. Y el rey se adelantó y empezó a “ministrarles. Y a tal grado ejerció su ministerio, que toda su casa se ^bconvirtió al Señor.

24 Y se había reunido una multitud, a causa de la orden de la reina, y empezaron a surgir serias murmuraciones entre ellos por causa de Aarón y sus hermanos.

25 Mas el rey se adelantó entre ellos y les asistió. Y se apaciguaron con Aarón y los que estaban con él.

26 Y sucedió que cuando el rey vio que el pueblo se había pacificado, hizo que Aarón y sus

16b Éter 12:4.

17a DyC 5:24.

b GEE Oración.

20a Alma 18:1-3.

23a GEE Enseñar;

Ministrar, ministro;

Predicar.

b GEE Conversión, convertir.

hermanos se pusieran en medio de la multitud, y que les predicaran la palabra.

27 Y aconteció que el rey envió una “proclamación por toda la tierra, entre todos los de su pueblo que vivían en sus dominios, los que se hallaban en todas las regiones circunvecinas, los cuales colindaban con el mar por el este y el oeste, y estaban separados de la tierra de ^bZarahemla por una angosta faja de terreno desierto que se extendía desde el mar del este hasta el mar del oeste, y por las costas del mar, y los límites del desierto que se hallaba hacia el norte, cerca de la tierra de Zarahemla, por las fronteras de Manti, cerca de los manantiales del río Sidón, yendo del este hacia el oeste; y así estaban separados los lamanitas de los nefitas.

28 Ahora bien, la parte más “perezosa de los lamanitas vivía en el desierto, y moraba en tiendas; y se hallaban esparcidos por el desierto hacia el oeste, en la tierra de Nefi; sí, y también al oeste de la tierra de Zarahemla, en las fronteras a orillas del mar, y en el oeste en la tierra de Nefi, en el sitio de la primera herencia de sus padres, y así a lo largo del mar.

29 Y también había muchos lamanitas hacia el este cerca del mar, donde los nefitas los habían

echado. Y así los nefitas se hallaban casi rodeados por los lamanitas; sin embargo, los nefitas se habían posesionado de toda la parte norte de la tierra que colindaba con el desierto, en los manantiales del río Sidón, del este al oeste, por el lado del desierto; por el norte hasta llegar a la tierra que llamaban “Abundancia.

30 Y lindaba con la tierra que ellos llamaban “Desolación, la cual estaba tan al norte, que llegaba hasta la tierra que había sido poblada y sus habitantes destruidos, de ^bcuyos huesos ya hemos hablado, la cual fue descubierta por el pueblo de Zarahemla, por ser el sitio de su ^cprimer desembarque.

31 Y de allí llegaron hasta el desierto del sur. De modo que a la tierra hacia el norte se la llamó “Desolación, y a la tierra hacia el sur, se la llamó Abundancia, que es la tierra que está llena de toda clase de animales silvestres, parte de los cuales habían llegado de la tierra del norte en busca de alimento.

32 Pues bien, la “distancia no era sino de día y medio de viaje para un nefita, por la línea de Abundancia y la tierra de Desolación, desde el mar del este al del oeste; y así la tierra de Nefi y la tierra de Zarahemla casi se hallaban rodeadas de agua, y

27a Alma 23:1–4.

b Omni 1:13–17.

28a 2 Ne. 5:22–25.

29a Alma 52:9; 63:5.

30a Alma 50:34;

Morm. 4:1–3.

b Mos. 8:7–12; 28:11–19.

c Hel. 6:10.

31a Hel. 3:5–6.

32a Hel. 4:7.

había una pequeña ^blengua de tierra entre la tierra hacia el norte y la tierra hacia el sur.

33 Y sucedió que los nefitas habían poblado la tierra de Abundancia, desde el mar del este hasta el del oeste; y así los nefitas, en su sabiduría, habían cercado con sus guardias y ejércitos a los lamanitas por el sur, para que de ese modo no tuvieran más posesiones en el norte, y así no pudieran invadir la tierra hacia el norte.

34 Por tanto, los lamanitas no podían tener más posesiones sino en la tierra de Nefi y en el desierto que la rodeaba. Así que en esto fueron prudentes los nefitas, pues como los lamanitas eran sus enemigos, así no los acometerían por todos lados; y también tendrían un país donde refugiarse según sus deseos.

35 Y ahora, después de haber dicho esto, vuelvo a la historia de Ammón y Aarón, Omner e Himni y sus hermanos.

CAPÍTULO 33

Se proclama la libertad religiosa — Se convierten los lamanitas de siete tierras y ciudades — Se ponen el nombre de anti-nefi-lehitas y son librados de la maldición — Los amalekitas y los amulonitas rechazan la verdad. Aproximadamente 90–77 a.C.

Y HE aquí, sucedió que el rey de los lamanitas envió una “proclamación entre todo su pueblo, que

no debían echar mano a Ammón, ni a Aarón, ni a Omner, ni a Himni, ni a ninguno de sus hermanos que anduviesen predicando la palabra de Dios, en cualquier lugar donde se hallaran, en la parte de su tierra que fuese.

2 Sí, envió un decreto entre ellos, que no debían prenderlos para atarlos, ni echarlos a la cárcel; ni tampoco debían escupir sobre ellos, ni golpearlos, ni echarlos de sus sinagogas, ni azotarlos; ni tampoco debían apedrearlos, sino que tendrían entrada libre a sus casas y también a sus templos y santuarios;

3 y así podrían salir a predicar la palabra según sus deseos; porque el rey se había convertido al Señor, así como toda su casa; por tanto, envió su proclamación a su pueblo por toda la tierra, a fin de que la palabra de Dios no fuese obstruida, sino que se extendiera por toda esa tierra, para que su pueblo se convenciera concierne a las inicuas “tradiciones de sus padres, y se convencieran de que todos ellos eran hermanos, y que no habían de matar, ni despojar, ni robar, ni cometer adulterio, ni cometer ninguna clase de iniquidad.

4 Y aconteció que cuando el rey hubo enviado esta proclamación, Aarón y sus hermanos fueron de ciudad en ciudad, y de una casa de adoración a otra, estableciendo iglesias y consagrando sacerdotes y maestros

entre los lamanitas por toda esa tierra, para que predicaran y enseñaran la palabra de Dios entre ellos; y así fue como empezaron ellos a lograr mucho éxito.

5 Y miles llegaron al conocimiento del Señor, sí, miles llegaron a creer en las ^atradiciones de los nefitas; y se les enseñó lo que contenían los ^banales y las profecías que se han transmitido aun hasta estos días.

6 Y tan cierto como vive el Señor, que cuantos creyeron, o sea, cuantos llegaron al conocimiento de la verdad por la predicación de Ammón y sus hermanos, según el espíritu de revelación y de profecía, y el poder de Dios que obraba milagros en ellos, sí, os digo, que así como vive el Señor, cuantos lamanitas creyeron en su predicación y fueron ^aconvertidos al Señor, ^bnunca más se desviaron.

7 Porque se convirtieron en un pueblo justo; abandonaron las armas de su rebelión de modo que no pugnaron más en contra de Dios, ni tampoco en contra de ninguno de sus hermanos.

8 Y estos son ^alos que fueron convertidos al Señor:

9 El pueblo lamanita que se hallaba en la tierra de Ismael;

10 y también el pueblo lamanita que se hallaba en la tierra de Middoni;

11 y también el pueblo lamanita

que se hallaba en la ciudad de Nefi;

12 y también el pueblo lamanita que se hallaba en la tierra de ^aShilom, y los que se hallaban en la tierra de Shemlón, y en la ciudad de Lemuel, y en la ciudad de Shimnilom.

13 Y estos son los nombres de las ciudades lamanitas que se ^aconvirtieron al Señor; y son estos los que abandonaron las armas de su rebelión; sí, todas sus armas de guerra; y todos eran lamanitas.

14 Y los amalekitas no se ^aconvirtieron, salvo uno solo; ni ninguno de los ^bamulonitas; antes bien endurecieron sus corazones, como también el corazón de los lamanitas en esa parte de la tierra donde vivían; sí, y todas sus aldeas y todas sus ciudades.

15 Por tanto, hemos nombrado todas las ciudades de los lamanitas en las que se arrepintieron y llegaron al conocimiento de la verdad, y fueron convertidos.

16 Y aconteció que el rey y los que se convirtieron deseaban tener un nombre, para que por ese medio se distinguieran de sus hermanos; por tanto, consultó el rey con Aarón y muchos de sus sacerdotes, concerniente al nombre que debían adoptar para distinguirse.

17 Y sucedió que se pusieron el nombre de ^aanti-nefi-lehitas; y

5a Alma 37:19.

b Alma 63:12.

GEE Escrituras.

6a GEE Conversión,

convertir.

b Alma 27:27.

8a Alma 26:3, 31.

12a Mos. 22:8, 11.

13a Alma 53:10.

14a Alma 24:29.

b Mos. 23:31-39.

17a GEE Anti-nefi-lehitas.

fueron llamados por ese nombre, y dejaron de ser llamados lamanitas.

18 Y empezaron a ser una gente muy industriosa; sí, y se volvieron amistosos con los nefitas; por lo tanto, establecieron relaciones con ellos, y la ^amaldición de Dios no los siguió más.

CAPÍTULO 24

Los lamanitas atacan al pueblo de Dios — Los anti-nefi-lehitas se regocijan en Cristo y son visitados por ángeles — Prefieren padecer la muerte antes que defenderse — Se convierten más lamanitas. Aproximadamente 90–77 a.C.

Y ACONTECIÓ que los amalekitas y los amulonitas y los lamanitas que se hallaban en la tierra de Amulón, y también en la tierra de Helam, y los que estaban en la tierra de ^aJerusalén, y en resumen, en todas las tierras circunvecinas, que no habían sido convertidos ni habían tomado sobre sí el nombre de ^bAnti-Nefi-Lehi, fueron provocados a ira contra sus hermanos por los amalekitas y los amulonitas.

2 Y su odio contra ellos llegó a ser sumamente intenso, a tal grado que empezaron a rebelarse contra su rey, al punto de que ya no quisieron que fuera su rey; por tanto, tomaron las armas contra el pueblo de Anti-Nefi-Lehi.

3 Y el rey confirió el reino a su

hijo, y le dio el nombre de Anti-Nefi-Lehi.

4 Y murió el rey precisamente el año en que los lamanitas empezaron sus preparativos para la guerra contra el pueblo de Dios.

5 Ahora bien, cuando Ammón y sus hermanos, y todos los que lo habían acompañado, vieron los preparativos de los lamanitas para destruir a sus hermanos, se dirigieron a la tierra de Midián, donde Ammón encontró a todos sus hermanos; y de allí fueron a la tierra de Ismael a fin de reunirse en ^aconsejo con Lamoni y también con su hermano Anti-Nefi-Lehi acerca de lo que debían hacer para defenderse de los lamanitas.

6 Y no hubo uno solo de los que se habían convertido al Señor que quisiera tomar las armas contra sus hermanos; ni siquiera preparativos de guerra quisieron hacer; sí, y también su rey les mandó que no lo hicieran.

7 Y estas son las palabras que dirigió al pueblo concerniente al asunto: Doy gracias a mi Dios, amado pueblo mío, porque nuestro gran Dios en su bondad nos ha enviado estos hermanos nuestros, los nefitas, para predicarnos y para convencernos concerniente a las ^atradiciones de nuestros inicuos padres.

8 Y he aquí, doy gracias a mi gran Dios por habernos dado una porción de su Espíritu para

18a 1 Ne. 2:23;
2 Ne. 30:5–6;
3 Ne. 2:14–16.

24 1a Alma 21:1.
b Alma 25:1, 13.
5a Alma 27:4–13.

7a Mos. 1:5.

ablandar nuestros corazones, de modo que hemos iniciado relaciones con estos hermanos, los nefitas.

9 Y he aquí, también le agradezco a mi Dios que, por haber iniciado estas relaciones, nos hayamos convencido de nuestros "pecados y de los muchos asesinatos que hemos cometido.

10 Y también le doy gracias a mi Dios, sí, a mi gran Dios, porque nos ha concedido que nos arrepintamos de estas cosas, y también porque nos ha "perdonado nuestros muchos pecados y asesinatos que hemos cometido, y ha depurado nuestros corazones de toda ^bculpa, por los méritos de su Hijo.

11 Pues he aquí, hermanos míos, en vista de que (por ser nosotros los más perdidos de todos los hombres) nos ha costado tanto arrepentirnos de todos nuestros pecados y de los muchos asesinatos que hemos cometido, y lograr que Dios los "quitara de nuestros corazones, porque a duras penas pudimos arrepentirnos lo suficiente ante Dios para que él quitara nuestra mancha;

12 ahora pues, muy amados hermanos míos, ya que Dios ha quitado nuestras manchas, y nuestras espadas se han vuelto lustrosas, no las manchemos más con la sangre de nuestros hermanos.

13 He aquí, os digo que no.

Retengamos nuestras espadas para que no se manchen con la sangre de nuestros hermanos; porque si las manchásemos otra vez, quizá ya no podrían ser "limpiadas por medio de la sangre del Hijo de nuestro gran Dios, que será derramada para la expiación de nuestros pecados.

14 Y el gran Dios ha tenido misericordia de nosotros, y nos ha dado a conocer estas cosas para que no perezcamos; sí, nos ha dado a conocer estas cosas anticipadamente, porque él ama nuestras "almas así como ama a nuestros hijos; por consiguiente, en su misericordia nos visita por medio de sus ángeles, para que el ^bplan de salvación nos sea dado a conocer, tanto a nosotros como a las generaciones futuras.

15 ¡Oh cuán misericordioso es nuestro Dios! Y he aquí, ya que nos ha costado tanto lograr que nos sean quitadas nuestras manchas, y que nuestras espadas se vuelvan lustrosas, escondámoslas a fin de que conserven su brillo, como testimonio a nuestro Dios en el día final, el día en que seamos llevados para comparecer ante él para ser juzgados, de que no hemos manchado nuestras espadas en la sangre de nuestros hermanos, desde que él nos comunicó su palabra y nos limpió por ello.

16 Y ahora bien, hermanos míos, si nuestros hermanos intentan

9a DyC 18:44.

10a Dan. 9:9.

b GEE Culpa.

11a Isa. 53:4-6.

13a Apoc. 1:5.

14a GEE Alma — El valor

de las almas.

b GEE Plan de redención.

destruirnos, he aquí, esconderemos nuestras espadas, sí, las enterraremos en lo profundo de la tierra para que se conserven lustrosas, como testimonio en el último día, de que nunca las hemos usado; y si nuestros hermanos nos destruyen, he aquí, “iremos a nuestro Dios y seremos salvos.

17 Y aconteció que cuando el rey hubo dado fin a estas palabras, estando reunido todo el pueblo, tomaron ellos sus espadas y todas las armas que se usaban para derramar sangre humana, y las “enterraron profundamente en la tierra.

18 E hicieron esto porque, a su modo de ver, era un testimonio a Dios, y también a los hombres, de que “nunca más volverían a usar armas para derramar sangre humana; y esto hicieron, prometiendo y haciendo ^bconvenio con Dios de que antes que derramar la sangre de sus hermanos, ellos “darían sus propias vidas; y antes que privar a un hermano, ellos le darían; y antes que pasar sus días en la ociosidad, trabajarían asiduamente con sus manos.

19 Y así vemos que cuando estos lamanitas llegaron a conocer la verdad y a creer en ella, se mantuvieron “firmes, y prefirieron padecer hasta la muerte antes que pecar; y así vemos que enterraron sus armas de paz, o sea,

enterraron sus armas de guerra en bien de la paz.

20 Y sucedió que sus hermanos, los lamanitas, hicieron los preparativos para la guerra, y llegaron a la tierra de Nefi con la intención de destruir al rey y poner a otro en su lugar, y también destruir al pueblo de Anti-Nefi-Lehi en toda la tierra.

21 Ahora bien, cuando los del pueblo vieron que venían contra ellos, salieron a encontrarlos, y se “postraron hasta la tierra ante ellos y empezaron a invocar el nombre del Señor; y en esta actitud se hallaban cuando los lamanitas empezaron a caer sobre ellos y a matarlos con la espada.

22 Y así, sin encontrar resistencia alguna, mataron a mil y cinco de ellos; y sabemos que son benditos, porque han ido a morar con su Dios.

23 Y cuando los lamanitas vieron que sus hermanos no huían de la espada, ni se volvían a la derecha ni a la izquierda, sino que se tendían y “perezían, y alababan a Dios aun en el acto mismo de perecer por la espada,

24 sí, cuando los lamanitas vieron esto, se “abstuvieron de matarlos; y hubo muchos cuyos corazones se habían ^bconmovido dentro de ellos por los de sus hermanos que habían caído por la espada, pues se arrepintieron de lo que habían hecho.

16a Alma 40:11-15.

17a Hel. 15:9.

18a Alma 53:11.

b GEE Convenio.

c GEE Sacrificios.

19a GEE Fe.

21a Alma 27:3.

23a Alma 26:32.

24a Alma 25:1.

b GEE Compasión.

25 Y aconteció que arrojaron al suelo sus armas de guerra y no las quisieron volver a tomar, porque los atormentaban los asesinatos que habían cometido; y se postraron, igual que sus hermanos, confiando en la clemencia de aquellos que tenían las armas alzadas para matarlos.

26 Y sucedió que el número de los que se unieron al pueblo de Dios aquel día fue mayor que el de los que habían sido muertos; y aquellos que habían muerto eran personas justas; por tanto, no tenemos razón para dudar que se “salvaron.

27 Y no había un solo hombre inicuo entre los que perecieron; pero hubo más de mil que llegaron al conocimiento de la verdad; así vemos que el Señor obra de muchas “maneras para la salvación de su pueblo.

28 Y la mayoría de los lamanitas que mataron a tantos de sus hermanos eran amalekitas y amulonitas, de los cuales la mayor parte pertenecía a la “orden de los ^bnehores.

29 Y entre los que se unieron al pueblo del Señor, no hubo “ninguno que fuese amalekita o amulonita, o que perteneciese a la orden de Nehor, sino que eran descendientes directos de Lamán y Lemuel.

30 Y así podemos discernir

claramente que después que un pueblo ha sido “iluminado por el Espíritu de Dios, y ha poseído un gran ^bconocimiento de las cosas concernientes a la rectitud, y entonces “cae en el pecado y la transgresión, llega a ser más empedernido, y así su condición es ^apeor que si nunca hubiese conocido estas cosas.

CAPÍTULO 25

Se extienden las agresiones lamanitas — Los descendientes de los sacerdotes de Noé perecen, tal como lo profetizó Abinadí — Se convierten muchos lamanitas y se unen al pueblo de Anti-Nefi-Lehi — Creen en Cristo y observan la ley de Moisés. Aproximadamente 90–77 a.C.

Y HE aquí, aconteció que aquellos lamanitas se irritaron más porque habían matado a sus hermanos; por tanto, juraron vengarse de los nefitas; y por lo pronto no intentaron más destruir al pueblo de “Anti-Nefi-Lehi,

2 sino que tomaron sus ejércitos y fueron a las fronteras de la tierra de Zarahemla, y cayeron sobre los que se hallaban en la tierra de Ammoníah, y los “destruyeron.

3 Y después de esto tuvieron muchas batallas con los nefitas, en las cuales fueron rechazados y destruidos.

4 Y entre los lamanitas que

26a Apoc. 14:13.

27a Isa. 55:8–9;
Alma 37:6–7.

28a Alma 21:4.
b Alma 1:15; 2:1, 20.

29a Alma 23:14.

30a Mateo 12:45.

b Heb. 10:26;

Alma 47:36.

c 2 Ne. 31:14;

Alma 9:19.

GEE Apostasía.

d 2 Pe. 2:20–21.

25 1a GEE Anti-nefi-lehitas.

2a Alma 8:16; 16:9.

murieron, se hallaban casi todos los “descendientes de Amulón y sus hermanos, que eran los sacerdotes de Noé; y perecieron por mano de los nefitas;

5 y el resto de ellos, habiendo huido al desierto del este, y habiendo usurpado el poder y la autoridad sobre los lamanitas, hicieron que muchos de los lamanitas “muriesen por fuego a causa de su creencia;

6 porque muchos de “ellos, después de haber padecido muchas pérdidas y tantas aflicciones, empezaron a recordar las ^bpalabras que Aarón y sus hermanos les habían predicado en su tierra; de modo que empezaron a descreer las “tradiciones de sus padres, y a creer en el Señor, y que él daba gran poder a los nefitas; y así se convirtieron muchos de ellos en el desierto.

7 Y aconteció que aquellos caudillos que eran el resto de los descendientes de “Amulón hicieron que se aplicara la pena de ^bmuerte, sí, a cuantos creyeran en estas cosas.

8 Ahora bien, este martirio hizo que muchos de sus hermanos se llenaran de ira; y empezó a haber contiendas en el desierto; y los lamanitas empezaron a “perseguir y a matar a los descendientes de Amulón y sus hermanos; y estos huyeron al desierto del este.

9 Y he aquí, los lamanitas los persiguen hasta el día de hoy; y así se cumplieron las palabras de Abinadí respecto de los descendientes de los sacerdotes que hicieron que él padeciera la muerte por fuego.

10 Porque les dijo: Lo que “hagáis conmigo será un símbolo de cosas futuras.

11 Y Abinadí fue el primero que padeció la “muerte por fuego, por causa de su fe en Dios; y lo que quiso decir fue que muchos padecerían la muerte por fuego, así como él había padecido.

12 Y dijo a los sacerdotes de Noé que sus descendientes causarían que a muchos los mataran de la misma manera como él lo fue, y que ellos serían esparcidos y muertos, así como la oveja que no tiene pastor es perseguida y muerta por animales feroces; y he aquí, se cumplieron estas palabras, porque fueron dispersados por los lamanitas, y acosados y heridos.

13 Y aconteció que cuando los lamanitas vieron que no podían dominar a los nefitas, se volvieron a su propia tierra; y muchos se fueron a vivir a la tierra de Ismael y a la tierra de Nefi, y se unieron al pueblo de Dios, que era el pueblo de “Anti-Nefi-Lehi.

14 Y también ellos “enterraron sus armas de guerra, como lo

4a Mos. 23:35.

5a Mos. 17:15.

6a Es decir, los lamanitas.

b Alma 21:9.

c Alma 26:24.

7a Alma 21:3; 24:1, 28-30.

b GEE Mártir, martirio.

8a Mos. 17:18.

10a Mos. 13:10.

11a Mos. 17:13.

13a Alma 23:16-17.

14a Alma 24:15; 26:32.

habían hecho sus hermanos; y empezaron a ser una gente justa; y caminaron por las vías del Señor y se esforzaron por observar sus mandamientos y estatutos.

15 Sí, y observaban la ley de Moisés; porque era necesario que la observaran todavía, pues no se había cumplido enteramente. Mas a pesar de la “ley de Moisés, esperaban anhelosamente la venida de Cristo, considerando la ley mosaica como un ^bsímbolo de su venida y creyendo que debían guardar aquellas prácticas ‘exteriores hasta que él les fuese revelado.

16 Pero no creían que la “salvación viniera por la ^bley de Moisés, sino que la ley de Moisés servía para fortalecer su fe en Cristo; y así, mediante la fe, retenían la ‘esperanza de salvación eterna, confiando en el espíritu de profecía que habló de aquellas cosas que habían de venir.

17 Y he aquí que Ammón, Aarón, Omner, Himni y sus hermanos se regocijaron grandemente por el éxito que habían logrado entre los lamanitas, viendo que el Señor les había concedido conforme a sus ^aoraciones, y que también les había cumplido su palabra en cada detalle.

CAPÍTULO 26

Ammón se gloria en el Señor — El Señor fortalece a los fieles y les da conocimiento — Por medio de la fe, los hombres pueden llevar a miles de almas al arrepentimiento — Dios tiene todo poder y comprende todas las cosas. Aproximadamente 90–77 a.C.

Y ESTAS SON las palabras de Ammón a sus hermanos, las cuales dicen así: Mis hermanos, y hermanos míos en la fe, he aquí, os digo, cuán gran motivo tenemos para regocijarnos, porque, ¿pudimos habernos imaginado, cuando “salimos de la tierra de Zarahemla, que Dios nos concedería tan grandes bendiciones?

2 Y ahora os pregunto: ¿Qué bendiciones grandes nos ha concedido? ¿Podéis decirlo?

3 He aquí, respondo por vosotros; porque nuestros hermanos los lamanitas se hallaban en la obscuridad, sí, aun en el más tenebroso abismo; mas he aquí, “¿cuántos de ellos han sido guiados a ver la maravillosa luz de Dios! Y esta es la bendición que se ha conferido sobre nosotros, que hemos sido hechos ^binstrumentos en las manos de Dios para realizar esta gran obra.

4 He aquí, ^amiles de ellos se regocijan, y han sido traídos al redil de Dios.

5 He aquí, el ^acampo estaba

15a Jacob 4:5;
Jarom 1:11.
GEE Ley de Moisés.
b Mos. 3:14–15; 16:14.
c Mos. 13:29–32.
16a Mos. 12:31–37;

13:27–33.
b 2 Ne. 11:4.
c 1 Tes. 5:8–9.
17a Alma 17:9.
26 1a Mos. 28:9;
Alma 17:6–11.

3a Alma 23:8–13.
b 2 Cor. 4:5;
Mos. 23:10.
4a Alma 23:5.
5a Juan 4:35–37;
DyC 4:4.

maduro, y benditos sois vosotros, porque metisteis la ^bhoz y segasteis con vuestro poder; sí, trabajasteis todo el día; ¡y he aquí el número de vuestras ‘gavillas! Y serán recogidas en los graneros para que no se desperdicien.

6 Sí, las tormentas no las abatirán en el postrer día; sí, ni serán perturbadas por los torbellinos; mas cuando venga la “tempestad, serán reunidas en su lugar para que la tempestad no penetre hasta donde estén; sí, ni serán impelidas por los fuertes vientos a donde el enemigo quiera llevarlas.

7 Mas he aquí, se hallan en manos del Señor de la “cosecha, y son suyas, y las ^blevantará en el postrer día.

8 ¡Bendito sea el nombre de nuestro Dios! “¡Cantémosle loor; sí, demos ^bgracias a su santo nombre, porque él obra rectitud para siempre!

9 Porque si no hubiésemos subido desde la tierra de Zarahemla, estos, nuestros carísimos y amados hermanos que tanto nos han amado, aún se hallarían atormentados por su “odio contra nosotros, sí, y habrían sido también extranjeros para con Dios.

10 Y aconteció que cuando

Ammón hubo dicho estas palabras, lo reprendió su hermano Aarón, diciendo: Ammón, temo que tu gozo te conduzca a la jactancia.

11 Pero Ammón le dijo: No me “jacto de mi propia fuerza ni en mi propia sabiduría, mas he aquí, mi ^bgozo es completo; sí, mi corazón rebosa de gozo, y me regocijaré en mi Dios.

12 Sí, yo sé que nada soy; en cuanto a mi fuerza, soy débil; por tanto, no me “jactaré de mí mismo, sino que me gloriaré en mi Dios, porque con su ^bfuerza puedo hacer todas las cosas; sí, he aquí que hemos obrado muchos grandes milagros en esta tierra, por los cuales alabaremos su nombre para siempre jamás.

13 He aquí, a cuántos miles de nuestros hermanos ha librado él de los tormentos del “infierno, y se sienten movidos a ^bcantar del amor redentor; y esto por el poder de su palabra que está en nosotros; por consiguiente, ¿no tenemos mucha razón para regocijarnos?

14 Sí, tenemos razón de alabarlo para siempre, porque es el Más Alto Dios, y ha soltado a nuestros hermanos de las “cadenas del infierno.

15 Sí, se hallaban rodeados de eternas tinieblas y destrucción;

5b Joel 3:13.

c DyC 33:7-11; 75:2, 5.

6a Hel. 5:12;

3 Ne. 14:24-27.

7a GEE Siega.

b Mos. 23:22;

Alma 36:28.

8a DyC 25:12.

b GEE Acción de gracias, agradecido, agradecimiento.

9a Mos. 28:1-2.

11a 2 Cor. 7:14.

b DyC 18:14-16.

GEE Gozo.

12a Jer. 9:24;

Alma 29:9.

b Sal. 18:32-40;

Filip. 4:13;

1 Ne. 17:3.

13a GEE Infierno.

b Alma 5:26.

14a Alma 12:11.

mas he aquí, él los ha traído a su "luz eterna; sí, a eterna salvación; y los circunda la incomparable munificencia de su amor; sí, y hemos sido instrumentos en sus manos para realizar esta grande y maravillosa obra.

16 Por lo tanto, "gloriémosnos; sí, nos ^bgloriaremos en el Señor; sí, nos regocijaremos porque es completo nuestro gozo; sí, alabaremos a nuestro Dios para siempre. He aquí, ¿quién puede gloriarse demasiado en el Señor? Sí, ¿y quién podrá decir demasiado de su gran poder, y de su "misericordia y de su longanimidad para con los hijos de los hombres? He aquí, os digo que no puedo expresar ni la más mínima parte de lo que siento.

17 ¿Quién se hubiera imaginado que nuestro Dios fuera tan misericordioso como para sacarnos de nuestro estado terrible, pecaminoso y corrompido?

18 He aquí, salimos aun con ira, con potentes amenazas, para "destruir su iglesia.

19 ¿Por qué, entonces, no nos entregó a una terrible destrucción? Sí, ¿por qué no dejó caer la espada de su justicia sobre nosotros y nos condenó a la desesperación eterna?

20 ¡Oh, casi se me va el alma,

por así decirlo, cuando pienso en ello! He aquí, él no ejerció su justicia sobre nosotros, sino que en su gran misericordia nos ha hecho salvar ese sempiterno "abismo de muerte y de miseria, para la salvación de nuestras almas.

21 Y he aquí, hermanos míos, ¿qué "hombre natural hay que conozca estas cosas? Os digo que no hay quien ^bconozca estas cosas sino el compungido.

22 Sí, al que se "arrepiente y ejerce la ^bfe y produce buenas obras y ora continuamente sin cesar, a este le es permitido conocer los "misterios de Dios; sí, a este le será permitido revelar cosas que nunca han sido reveladas; sí, y a este le será concedido llevar a miles de almas al arrepentimiento, así como a nosotros se nos ha permitido traer a estos nuestros hermanos al arrepentimiento.

23 ¿No os acordáis, hermanos míos, que dijimos a nuestros hermanos en la tierra de Zarahemla que subíamos a la tierra de Nefi para predicar a nuestros hermanos los lamanitas, y que se burlaron de nosotros?

24 Pues nos dijeron: ¿Suponéis que podéis traer a los lamanitas al conocimiento de la verdad? ¿Suponéis que podéis convencer a los lamanitas de la incorrección

15a GEE Luz, luz de Cristo.

16a Rom. 15:17;

1 Cor. 1:31.

b 2 Cor. 10:15-18;

DyC 76:61.

c Sal. 36:5-6.

18a Mos. 27:8-10.

20a 2 Ne. 1:13;

Hel. 3:29-30.

21a GEE Hombre natural.

b 1 Cor. 2:9-16;

Jacob 4:8.

22a Alma 36:4-5.

GEE Arrepentimiento, arrepentirse.

b GEE Fe.

c GEE Misterios de Dios.

de las ^atradiciones de sus padres, cuando son un pueblo tan ^bobs- tinado, cuyo corazón se deleita en el derramamiento de sangre; cuyos días los han pasado en la más vil iniquidad; cuyas sendas han sido las sendas del transgre- sor desde el principio? Recordaréis, hermanos míos, que así se expresaron.

25 Y además dijeron: Tomemos las armas contra ellos para que los destruyamos a ellos y su ini- quidad de sobre la tierra, no sea que nos invadan y nos destruyan.

26 Mas he aquí, amados herma- nos míos, vinimos al desierto, no con la intención de destruir a nuestros hermanos, sino con ob- jeto de salvar, tal vez, algunas de sus almas.

27 Y cuando nuestros corazones se hallaban desanimados, y es- tábamos a punto de regresar, he aquí, el Señor nos ^aconsoló, y nos dijo: Id entre vuestros hermanos los lamanitas, y sufrid con ^bpa- ciencia vuestras ^caflicciones, y os daré el éxito.

28 Y he aquí, hemos venido y hemos estado entre ellos, y hemos sido pacientes en nuestros padeci- mientos, y hemos soportado todo género de privaciones; sí, hemos viajado de casa en casa, confiando en las misericordias del mundo; no solamente en las misericordias del mundo, sino en las de Dios.

29 Y hemos entrado en sus casas

y les hemos enseñado; y los he- mos instruido en sus calles, sí, y los hemos instruido sobre sus co- llados; y también hemos entrado en sus templos y sus sinagogas y les hemos enseñado; y nos han echado fuera, y hemos sido objeto de burlas, y han escupido sobre nosotros y golpeado nuestras mejillas, y hemos sido apedreados y aprehendidos y atados con fuer- tes cuerdas y puestos en la pri- sión; y por el poder y sabiduría de Dios hemos salido libres otra vez.

30 Y hemos sufrido toda clase de aflicciones, y todo esto para que tal vez pudiéramos ser el medio de salvar a algún alma; y nos ima- ginamos que nuestro ^agozo sería completo, si quizá pudiéramos ser el medio de salvar a algunos.

31 He aquí, ahora podemos ex- tender la vista y ver los frutos de nuestra labor; y, ¿son pocos? Os digo que no; son ^amuchos. Sí, y podemos testificar de su since- ridad, por motivo de su amor por sus hermanos y por nosotros también.

32 Porque, he aquí, prefieren ^asacrificar sus vidas antes que arrebatar la vida aun a su ene- migo; y han ^benterrado sus armas de guerra profundamente en la tierra a causa de su amor por sus hermanos.

33 Y he aquí, ahora os pregunto: ¿Ha habido amor tan grande en toda la tierra? He aquí, os digo

24a Mos. 10:11-17.

b Mos. 13:29.

27a Alma 17:9-11.

b GEE Paciencia.

c Alma 20:29-30.

GEE Adversidad.

30a DyC 18:15-16.

31a Alma 23:8-13.

32a Alma 24:20-24.

b Alma 24:15.

que no, no lo ha habido, ni aun entre los nefitas.

34 Porque he aquí, ellos tomarían las armas contra sus hermanos; no se dejarían matar. Pero he aquí cuántos de estos han sacrificado sus vidas; y sabemos que han ido a su Dios por causa de su amor y por su odio al pecado.

35 Ahora bien, ¿no tenemos razón para regocijarnos? Sí, os digo que desde el principio del mundo no ha habido hombres que tuviesen tan grande razón para regocijarse como nosotros la tenemos; sí, y mi gozo se desborda, hasta el grado de gloriarme en mi Dios; porque él tiene todo “poder, toda sabiduría y todo entendimiento; él ^bcomprende todas las cosas, y es un Ser ‘misericordioso, aun hasta la salvación, para con aquellos que quieran arrepentirse y creer en su nombre.

36 Ahora bien, si esto es jactancia, así me jactaré; porque esto es mi vida y mi luz, mi gozo y mi salvación, y mi redención de la angustia eterna. Sí, bendito sea el nombre de mi Dios que ha tenido presente a este pueblo, el cual es una “rama del árbol de Israel, y se ha perdido de su tronco en una tierra extraña; sí, digo yo, bendito sea el nombre de mi Dios que ha velado por nosotros, ^bperegrinos en una tierra extraña.

37 Ahora bien, hermanos míos, vemos que Dios se acuerda de todo “pueblo, sea cual fuere la tierra en que se hallaren; sí, él tiene contado a su pueblo, y sus entrañas de misericordia cubren toda la tierra. Este es mi gozo y mi gran agradecimiento; sí, y daré gracias a mi Dios para siempre. Amén.

CAPÍTULO 27

El Señor manda a Ammón que conduzca al pueblo de Anti-Nefi-Lehi a un lugar donde esté seguro — Al encontrarse con Alma, el gozo de Ammón es tan grande que se le agotan las fuerzas — Los nefitas ceden a sus hermanos del pueblo de Anti-Nefi-Lehi la tierra de Jersón — Se les llama el pueblo de Ammón. Aproximadamente 90–77 a.C.

Y ACONTECIÓ que cuando aquellos lamanitas que habían ido a la guerra contra los nefitas vieron, después de sus muchos esfuerzos por destruirlos, que era en vano procurar su destrucción, se volvieron otra vez a la tierra de Nefi.

2 Y sucedió que los amalekitas estaban llenos de ira a causa de sus pérdidas; y cuando vieron que no podían vengarse de los nefitas, empezaron a agitar al pueblo a la ira en contra de sus “hermanos, el pueblo de ^bAnti-Nefi-Lehi;

35a GEE Poder.
b DyC 88:41.
c GEE Misericordia,
misericordioso.

36a Gén. 49:22–26;
Jacob 2:25; 5:25.
b Jacob 7:26.
37a Hech. 10:34–35;

2 Ne. 26:33.
27 2a Alma 43:11.
b Alma 25:1.
GEE Anti-nefi-lehitas.

por lo tanto, empezaron a destruirlos otra vez.

3 Y este pueblo “nuevamente se negó a tomar las armas, y se dejaron matar según la voluntad de sus enemigos.

4 Ahora bien, cuando Ammón y sus hermanos vieron esta obra de destrucción entre aquellos que tanto amaban, y entre aquellos que tanto los habían amado—porque los trataban como si fuesen ángeles enviados de Dios para salvarlos de una eterna destrucción—por tanto, cuando Ammón y sus hermanos vieron esta extensa obra de destrucción, fueron movidos a compasión y “dijeron al rey:

5 Reunamos a este pueblo del Señor y descendamos a la tierra de Zarahemla, a nuestros hermanos los nefitas, y huyamos de las manos de nuestros enemigos para que no seamos destruidos.

6 Mas les dijo el rey: He aquí, los nefitas nos destruirán a causa de los muchos asesinatos y pecados que contra ellos hemos cometido.

7 Y dijo Ammón: Iré y preguntaré al Señor, y si él nos dice que vayamos a nuestros hermanos, ¿jiréis vosotros?

8 Y le dijo el rey: Sí, si el Señor nos dice que vayamos, iremos a nuestros hermanos y seremos sus esclavos hasta compensarlos por los muchos asesinatos y pecados que hemos cometido en contra de ellos.

9 Mas le dijo Ammón: Es contra la ley de nuestros hermanos, que fue establecida por mi padre, que haya “esclavos entre ellos; por tanto, descendamos y confiemos en la misericordia de nuestros hermanos.

10 Mas el rey le dijo: Pregunta al Señor; y si él nos dice que vayamos, iremos; de otro modo, pereceremos en la tierra.

11 Y aconteció que Ammón fue y preguntó al Señor, y el Señor le dijo:

12 Saca a este pueblo de esta tierra para que no perezca; pues Satanás tiene fuertemente asido el corazón de los amalekitas, quienes incitan a los lamanitas a la ira en contra de sus hermanos, para que los maten; por tanto, sal de esta tierra; y benditos son los de este pueblo en esta generación, porque los preservaré.

13 Y sucedió que Ammón fue y le declaró al rey todas las palabras que el Señor le había dicho.

14 Y reunieron a toda su gente, sí, a todo el pueblo del Señor; y juntaron todos sus rebaños y hatos, y salieron de la tierra, y llegaron al desierto que dividía la tierra de Nefi de la de Zarahemla, y llegaron cerca de las fronteras de la tierra.

15 Y aconteció que Ammón les dijo: He aquí, yo y mis hermanos iremos a la tierra de Zarahemla, y vosotros os quedaréis aquí hasta que volvamos; y probaremos

el corazón de nuestros hermanos para ver si quieren que entréis en su tierra.

16 Y mientras Ammón viajaba por la tierra, sucedió que él y sus hermanos se encontraron con Alma en el ^alugar de que se ha hablado; y he aquí, fue un encuentro gozoso.

17 Y tan grande fue el ^agozo de Ammón que lo colmó; sí, se extasió en el gozo de su Dios, al grado de que se le ^bagotaron las fuerzas; y cayó a tierra ^cotra vez.

18 ¿Y no fue este un gozo inmenso? He aquí, este es un gozo que nadie recibe sino el que verdaderamente se arrepiente y humildemente busca la felicidad.

19 Y el gozo de Alma, al encontrar a sus hermanos, fue verdaderamente grande, como también el gozo de Aarón, de Omner y de Himni; mas he aquí que su gozo no sobrepujo a sus fuerzas.

20 Y sucedió, entonces, que Alma condujo a sus hermanos de regreso a la tierra de Zarahemla, aun hasta su propia casa. Y fueron y relataron al ^ajuez superior todo cuanto les había acontecido en la tierra de Nefi, entre sus hermanos los lamanitas.

21 Y aconteció que el juez superior envió una proclamación por todo el país, en la que deseaba saber la voz del pueblo respecto a la admisión de sus hermanos, que eran el pueblo de Anti-Nefi-Lehi.

22 Y sucedió que vino la voz del pueblo diciendo: He aquí, cedemos la tierra de Jersón, que se halla al este junto al mar, y colinda con la tierra de Abundancia, y queda al sur de la tierra de Abundancia; y esta tierra de Jersón es la que daremos a nuestros hermanos por herencia.

23 Y he aquí, colocaremos a nuestros ejércitos entre la tierra de Jersón y la tierra de Nefi para proteger a nuestros hermanos en la tierra de Jersón; y hacemos esto por nuestros hermanos a causa de su temor a empuñar las armas en contra de sus hermanos, no sea que cometan pecado; y este gran temor suyo provino a causa del profundo arrepentimiento habido en ellos por motivo de sus muchos asesinatos y su terrible iniquidad.

24 Y he aquí, haremos esto por nuestros hermanos, para que hereden la tierra de Jersón; y los protegeremos de sus enemigos con nuestros ejércitos, con la condición de que nos den una parte de sus bienes para ayudarnos, a fin de sostener nuestros ejércitos.

25 Y aconteció que cuando Ammón hubo oído esto, se volvió, y también Alma con él, al pueblo de Anti-Nefi-Lehi en el desierto, donde habían plantado sus tiendas, y les hizo saber todas estas cosas. Y Alma también les relató su ^aconversión,

16a Alma 17:1-4.
17a GEE Gozo.

b 1 Ne. 1:7.
c Alma 19:14.

20a Alma 4:16-18.
25a Mos. 27:10-24.

con Ammón, Aarón y sus hermanos.

26 Y sucedió que causó un gozo inmenso entre ellos. Y descendieron a la tierra de Jersón, y tomaron posesión de esa tierra; y los nefitas los llamaron el pueblo de Ammón; por tanto, se distinguieron por ese nombre de allí en adelante.

27 Y se hallaban entre el pueblo de Nefi, y también eran contados entre el pueblo que era de la iglesia de Dios. Y se distinguían por su celo para con Dios, y también para con los hombres; pues eran completamente ^ahonrados y rectos en todas las cosas; y eran ^bfirmes en la fe de Cristo, aun hasta el fin.

28 Y miraban con el mayor horror el derramar la sangre de sus hermanos; y nunca se les pudo inducir a tomar las armas contra sus hermanos; y no veían la muerte con ningún grado de terror, a causa de su esperanza y conceptos de Cristo y la resurrección; por tanto, para ellos la muerte era consumida por la victoria de Cristo sobre ella.

29 Por consiguiente, padecían la ^amuerte más terrible y afrentosa que sus hermanos pudieran infligirles, antes que tomar la espada o la cimitarra para herirlos.

30 De modo que eran un pueblo celoso y amado, un pueblo altamente favorecido del Señor.

CAPÍTULO 28

Los lamanitas son derrotados en una batalla tremenda — Decenas de millares mueren — Los malos son condenados a un estado de angustia interminable; los justos logran una felicidad perpetua. Aproximadamente 77–76 a.C.

Y ACONTECIÓ que después que el pueblo de Ammón quedó establecido en la tierra de ^aJersón, y se hubo organizado también una iglesia en la tierra de Jersón, y los ejércitos de los nefitas fueron colocados alrededor de la tierra de Jersón, sí, por todas las fronteras que circundaban la tierra de Zarahemla, he aquí, los ejércitos de los lamanitas habían seguido a sus hermanos al desierto.

2 De modo que se libró una batalla tremenda; sí, como nunca se había conocido entre todos los habitantes de la tierra, desde el día en que Lehi salió de Jerusalén; sí, y decenas de millares de los lamanitas fueron muertos y esparcidos.

3 Sí, y también hubo una matanza tremenda entre el pueblo de Nefi; sin embargo, los lamanitas fueron ^arechazados y dispersados, y el pueblo de Nefi volvió otra vez a su tierra.

4 Y fue un tiempo en que se oyó gran llanto y lamentación por toda la tierra, entre todo el pueblo de Nefi;

27^a GEE Honestidad, honradez.

^b Alma 23:6.
29^a Alma 24:20–23.

28 1^a Alma 27:22; 30:1, 19.
3^a Alma 30:1.

5 sí, el lamento de las viudas llorando por sus maridos, y de los padres llorando por sus hijos, y la hija por el hermano, sí, y el hermano por el padre; de modo que el grito de angustia se oía entre todos ellos, llorando por sus parientes que habían perecido.

6 Y ciertamente fue un día lúgubre; sí, un tiempo de solemnidad, y un tiempo de mucho ayuno y oración.

7 Y así termina el año decimoquinto del gobierno de los jueces sobre el pueblo de Nefi;

8 y este es el relato de Ammón y sus hermanos, sus jornadas en la tierra de Nefi, sus padecimientos en la tierra, sus congostas y sus aflicciones, su incomprendible gozo, y la acogida y seguridad de los hermanos en la tierra de Jersón. Y el Señor, el Redentor de todos los hombres, bendiga sus almas para siempre.

9 Y esta es la narración de las guerras y contenciones entre los nefitas, y también de las guerras entre los nefitas y lamanitas; y el año decimoquinto del gobierno de los jueces ha concluido.

10 Y desde el año primero al decimoquinto, se ha consumado la destrucción de muchos miles de vidas; sí, se ha desarrollado una escena terrible de efusión de sangre.

11 Y los cuerpos de muchos miles yacen bajo la tierra, mientras que los cuerpos de muchos miles

están consumiendo en montones sobre la superficie de la tierra; sí, y muchos miles lloran por la pérdida de sus parientes, porque tienen motivo para temer, según las promesas del Señor, que sean condenados a un estado de angustia interminable.

12 Por otra parte, muchos otros miles lamentan por cierto la pérdida de sus parientes; no obstante, se regocijan y se alegran en la esperanza, y aun saben, según las promesas del Señor, que serán levantados para morar a la diestra de Dios, en un estado de felicidad perpetua.

13 Y así vemos cuán grande es la desigualdad del hombre a causa del pecado y la transgresión y el poder del diablo, que viene por los astutos planes que ha urdido para enredar el corazón de los hombres.

14 Y así vemos el gran llamamiento de diligencia a los hombres para obrar en las viñas del Señor; y así vemos el gran motivo del dolor, como también del gozo: dolor a causa de la muerte y destrucción entre los hombres, y gozo a causa de la luz de Cristo para vida.

CAPÍTULO 29

Alma desea proclamar el arrepentimiento con celo angélico — El Señor concede maestros a todas las naciones — Alma se regocija en la obra del

6a Alma 30:2.

8a Alma 27:16-19.

11a Alma 16:11.

b Alma 48:23;

DyC 42:45-46.

12a Alma 11:41.

13a 1 Ne. 17:35.

b 2 Ne. 9:28.

14a GEE Viña del Señor.

b GEE Luz, luz de Cristo.

Señor y en el éxito de Ammón y sus hermanos. Aproximadamente 76 a.C.

¡OH, si fuera yo un ángel y se me concediera el deseo de mi corazón, para salir y hablar con la trompeta de Dios, con una voz que estremeciera la tierra, y proclamar el arrepentimiento a todo pueblo!

2 Sí, declararí­a yo a toda alma, como con voz de trueno, el arrepentimiento y el plan de redención: Que deben arrepentirse y ^avenir a nuestro Dios, para que no haya más dolor sobre toda la superficie de la tierra.

3 Mas he aquí, soy hombre, y peco en mi deseo; porque debería estar conforme con lo que el Señor me ha concedido.

4 No debería, en mis deseos, perturbar los firmes decretos de un Dios justo, porque sé que él concede a los hombres según lo que ^adeseen, ya sea para muerte o para vida; sí, sé que él concede a los hombres, sí, les decreta decretos que son inalterables, según la ^bvoluntad de ellos, ya sea para salvación o destrucción.

5 Sí, y sé que el bien y el mal han llegado ante todos los hombres; y quien no puede discernir el bien del mal, no es culpable; mas el que ^aconoce el bien y el mal, a este le es dado según sus deseos, sea que desee el bien o el mal, la vida o la muerte,

el gozo o el remordimiento de ^bconciencia.

6 Ahora bien, en vista de que sé estas cosas, ¿por qué he de desear algo más que hacer la obra a la que he sido llamado?

7 ¿Por qué he de desear ser un ángel para poder hablar a todos los extremos de la tierra?

8 Pues he aquí, el Señor les concede a ^a“todas las naciones que, de su propia nación y ^blengua, enseñen su palabra, sí, con sabiduría, cuanto él ^c juzgue conveniente que tengan; por lo tanto, vemos que el Señor aconseja en sabiduría, de conformidad con lo que es justo y verdadero.

9 Sé lo que el Señor me ha mandado, y en ello me glorío. Y no me ^aglorío en mí mismo, sino en lo que el Señor me ha mandado; sí, y esta es mi gloria, que quizá sea un instrumento en las manos de Dios para conducir a algún alma al arrepentimiento; y este es mi gozo.

10 Y he aquí, cuando veo a muchos de mis hermanos verdaderamente arrepentidos, y que vienen al Señor su Dios, mi alma se llena de gozo; entonces recuerdo ^alo que el Señor ha hecho por mí, sí, que ha oído mi oración; sí, entonces recuerdo su misericordioso brazo que extendió hacia mí.

11 Sí, y me acuerdo también de la cautividad de mis padres; porque ciertamente sé que el

29 ^a Omni 1:26;

3 Ne. 21:20.

4a Sal. 37:4.

b GEE Albedrío.

5a 2 Ne. 2:18, 26;

Moro. 7:15-19.

GEE Discernimiento,
don de.

b GEE Conciencia.

8a 2 Ne. 29:12.

b DyC 90:11.

c Alma 12:9-11.

9a Alma 26:12.

10a Mos. 27:11-31.

“Señor los libró de la servidumbre, y así estableció su iglesia; sí, el Señor Dios, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob, los libró del cautiverio.

12 Sí, siempre he recordado el cautiverio de mis padres, y ese mismo Dios que los “libró de las manos de los egipcios, los libró de la servidumbre.

13 Sí, y ese mismo Dios estableció su iglesia entre ellos, sí, y ese mismo Dios me ha llamado con un santo llamamiento para que predique la palabra a este pueblo, y me ha concedido mucho éxito, en lo cual mi “gozo es cabal.

14 Pero no me regocijo en mi propio éxito solamente, sino que mi gozo es más completo a causa del “éxito de mis hermanos que han subido a la tierra de Nefi.

15 He aquí, han trabajado sobremanera, y han producido mucho fruto; y cuán grande será su recompensa.

16 Y cuando pienso en el éxito de estos mis hermanos, se transporta mi alma como si fuera a separarse del cuerpo, tan grande es mi gozo.

17 Y ahora conceda Dios que estos mis hermanos se sienten en el reino de Dios; sí, y también todos aquellos que son el fruto de sus obras, para que ya no salgan más, sino que lo alaben para siempre; y Dios conceda que se haga según

mis palabras, así como he dicho. Amén.

CAPÍTULO 30

Korihor, el anticristo, se burla de Cristo, de la Expiación y del espíritu de profecía — Enseña que no hay Dios, ni caída del hombre, ni castigo por el pecado, ni Cristo — Alma testifica que Cristo vendrá y que todas las cosas indican que hay un Dios — Korihor exige una señal y queda mudo — El diablo se le había aparecido a Korihor en forma de ángel y le había enseñado lo que debía decir — Atropellan a Korihor y lo pisotean hasta que muere. Aproximadamente 76-74 a.C.

HE aquí, aconteció que después que el “pueblo de Ammón quedó establecido en la tierra de Jersón, sí, y también después que los lamanitas fueron ^barrojados del país, y sus muertos fueron sepultados por la gente de esa tierra

2 —y no fueron contados sus muertos por ser tan numerosos, ni tampoco lo fueron los de los nefitas— aconteció que después que hubieron sepultado a sus muertos, y también después de los días de ayuno, de llanto y de oración (y fue durante el año decimosexto del gobierno de los jueces sobre el pueblo de Nefi), empezó a haber continua paz por toda la tierra.

3 Sí, y el pueblo se esforzaba en

11a Mos. 24:16-21;
Alma 5:3-5.
12a Éx. 14:30-31.

13a DyC 18:14-16.
14a Alma 17:1-4.
30 1a Alma 27:25-26.

GEF Anti-nefi-lehitas.
b Alma 28:1-3.

guardar los mandamientos del Señor; y obedecía estrictamente las "ordenanzas de Dios, según la ley de Moisés; porque se le enseñaba a ^bobservar la ley de Moisés hasta que fuese cumplida.

4 Y así fue que no hubo disturbios entre el pueblo en todo el año decimosexto del gobierno de los jueces sobre el pueblo de Nefi.

5 Y sucedió que a principios del año decimoséptimo del gobierno de los jueces hubo continua paz.

6 Pero sucedió que a fines del año decimoséptimo llegó un hombre a la tierra de Zarahemla, y era un "anticristo, porque empezó a predicar al pueblo contra las profecías que habían declarado los profetas concernientes a la venida de Cristo.

7 Pues no había ley alguna contra la "creencia de ningún hombre; porque era expresamente contrario a los mandamientos de Dios que hubiera una ley que colocara a los hombres en posición desigual.

8 Porque así dicen las Escrituras: "Escogeos hoy a quién sirváis.

9 De modo que si un hombre deseaba servir a Dios, tenía el privilegio; o más bien, si creía en Dios, tenía el privilegio de servirlo; pero si no creía en él, no había ley que lo castigara.

10 Mas si asesinaba, era castigado con la pena de "muerte; y si

robaba, también se le castigaba; y si hurtaba, también era castigado; y si cometía adulterio, era también castigado; sí, por todas estas iniquidades se le castigaba.

11 Porque había una ley de que todos los hombres debían ser juzgados según sus delitos. Sin embargo, no había ninguna ley contra la creencia de un hombre; por tanto, era castigado solo por los delitos que hubiese cometido; por tanto, todos se hallaban en posición "igual.

12 Y este anticristo, cuyo nombre era Korihor (y la ley no podía constreñirlo), empezó a predicar al pueblo que no habría ningún Cristo. Y de esta manera predicaba, diciendo:

13 ¡Oh vosotros que estáis subyugados por una loca y vana esperanza! ¿Por qué os sujetáis con semejantes locuras? ¿Por qué esperáis a un Cristo? Pues ningún hombre puede saber acerca de lo porvenir.

14 He aquí, estas cosas que llamáis profecías, que decís que las transmiten los santos profetas, he aquí, no son más que insensatas tradiciones de vuestros padres.

15 ¿Cómo sabéis que son ciertas? He aquí, no podéis saber de las cosas que no "veis; por lo tanto, no podéis saber si habrá un Cristo.

16 Miráis hacia lo futuro, y

3a GEE Ley de Moisés.

b 2 Ne. 25:24-27;
Alma 25:15.

6a GEE Anticristo.

7a Alma 1:17.

8a Josué 24:15.

GEE Albedrío.

10a GEE Pena de muerte.

11a Mos. 29:32.

15a Éter 12:5-6.

decís que veis la remisión de vuestros pecados. Mas he aquí, esto no es sino el efecto de una mente desvariada; y este trastorno mental resulta de las tradiciones de vuestros padres que os inducen a creer en cosas que no existen.

17 Y muchas otras cosas parecidas les hablé, diciéndoles que no se podía hacer ninguna expiación por los pecados de los hombres, sino que en esta vida a cada uno le tocaba de acuerdo con su habilidad; por tanto, todo hombre prosperaba según su genio, todo hombre conquistaba según su fuerza; y no era ningún crimen el que un hombre hiciese cosa cualquiera.

18 Y así les predicaba, desviando el corazón de muchos, haciéndoles erguir sus cabezas en su iniquidad; sí, incitando a muchas mujeres, y también hombres, a cometer fornicaciones, diciéndoles que cuando moría el hombre, allí terminaba todo.

19 Y este hombre fue también a la tierra de Jersón para predicar estas cosas entre los del pueblo de Ammón, que en un tiempo fueron el pueblo de los lamanitas.

20 Mas he aquí, estos fueron más prudentes que muchos de los nefitas, porque lo tomaron y lo ataron y lo llevaron ante Ammón, que era un sumo sacerdote de ese pueblo.

21 Y sucedió que hizo que fuese echado de esa tierra. Y llegó a la

tierra de Gedeón, y empezó a predicarles también; y he aquí, no tuvo mucho éxito, porque lo tomaron y lo ataron y lo llevaron ante el sumo sacerdote, y también el juez superior del país.

22 Y aconteció que el sumo sacerdote le dijo: ¿Por qué andas pervirtiendo las vías del Señor? ¿Por qué enseñas a este pueblo que no habrá Cristo, para interrumpir su gozo? ¿Por qué hablas contra todas las profecías de los santos profetas?

23 Y el nombre del sumo sacerdote era Giddona. Y Korihor le dijo: Porque no enseñe las insensatas tradiciones de vuestros padres, y porque no enseñe a este pueblo a subyugarse bajo las insensatas ordenanzas y prácticas establecidas por antiguos sacerdotes para usurpar poder y autoridad sobre ellos, para tenerlos en la ignorancia, a fin de que no levanten la cabeza, sino que se humillen de acuerdo con vuestras palabras.

24 Decís que este es un pueblo libre. He aquí, os digo que se halla en el cautiverio. Decís que esas antiguas profecías son verdaderas. He aquí, os digo que no sabéis si son verdaderas.

25 Decís que este es un pueblo culpable y caído a causa de la transgresión de un padre. He aquí, os digo que un niño no es culpable por causa de sus padres.

26 También decís que Cristo

vendrá. Mas he aquí, os digo que no sabéis si habrá un Cristo. Y también decís que será muerto por los “pecados del mundo;

27 y así lleváis a este pueblo en pos de las insensatas tradiciones de vuestros padres y conforme a vuestros propios deseos; y los tenéis sometidos, como si fuera en el cautiverio, para saciaros del trabajo de sus manos, de modo que no se atreven a levantar la vista con valor, ni se atreven a gozar de sus propios derechos y privilegios.

28 Sí, no se atreven a hacer uso de lo que les pertenece, no sea que ofendan a sus sacerdotes, los cuales los uncen al yugo según sus deseos, y les han hecho creer, por sus tradiciones, y sus sueños, caprichos, visiones y misterios fingidos, que si no obran conforme a sus palabras, ofenderán a algún ser desconocido que dicen que es Dios, un ser que nunca se ha visto ni conocido, que nunca existió ni existirá.

29 Ahora bien, cuando el sumo sacerdote y el juez superior vieron la dureza de su corazón, sí, cuando vieron que vilipendiaba aun a Dios, no quisieron responder a sus palabras, sino que hicieron que fuese atado; y lo entregaron en manos de los oficiales, y lo enviaron a la tierra de Zarahemla, para que allí compareciera ante Alma y ante

el juez superior que gobernaba todo el país.

30 Y aconteció que cuando fue llevado ante Alma y el juez superior, continuó del mismo modo que en la tierra de Gedeón; sí, prosiguió hasta “blasfemar.

31 Y prorrumpió en palabras muy “altaneras delante de Alma, y vilipendió a los sacerdotes y a los maestros, acusándolos de desviar al pueblo en pos de las tontas tradiciones de sus padres, a fin de hartarse con el trabajo del pueblo.

32 Entonces le dijo Alma: Tú sabes que no nos aprovechamos del trabajo de este pueblo; pues he aquí, yo he trabajado, desde el principio del gobierno de los jueces hasta ahora, con mis propias manos para mi sostén, a pesar de mis muchos viajes por el país para declarar la palabra de Dios a mi pueblo.

33 Y a pesar del mucho trabajo que he hecho en la iglesia, nunca he recibido ni siquiera un “señal por mi trabajo, ni tampoco ninguno de mis hermanos, sino al ocupar el asiento judicial; y en este caso, hemos recibido solamente según la ley por nuestro tiempo.

34 De modo que si no recibimos nada por nuestro trabajo en la iglesia, ¿qué nos beneficia trabajar en la iglesia, aparte de declarar la verdad para regocijarnos en el “gozo de nuestros hermanos?

26a Isa. 53:4-7.
30a GEE Blasfemar,

blasfemia.
31a Hel. 13:22.

33a Alma 11:3.
34a GEE Gozo.

35 ¿Por qué dices, pues, que le predicamos a este pueblo para lucrarnos, cuando tú de ti mismo sabes que no recibimos nada? ¿Crees tú que engañamos a este pueblo y que eso es lo que causa tanto gozo en sus corazones?

36 Y Korihor le respondió: Sí.

37 Y entonces Alma le dijo: ¿Crees que hay un Dios?

38 Y él contestó: No.

39 Y Alma le dijo: ¿Negarás nuevamente que hay un Dios, y negarás también al Cristo? Pues he aquí, te digo: Yo sé que hay un Dios, y también que Cristo vendrá.

40 Ahora bien, ¿qué evidencia tienes de que no hay "Dios, o de que Cristo no va a venir? Te digo que no tienes ninguna salvo tu propia palabra únicamente.

41 Mas he aquí, yo tengo todas las cosas como "testimonio de que estas cosas son verdaderas; y también tú tienes todas las cosas como testimonio para ti de que son verdaderas; y, ¿las negarás? ¿Crees que estas cosas son verdaderas?

42 He aquí, yo sé que lo crees, pero estás poseído de un espíritu de mentira, y has desechado el Espíritu de Dios de manera que no puede tener cabida en ti; pero el diablo tiene poder sobre ti, y te lleva de un lado al otro, inventando artimañas para destruir a los hijos de Dios.

43 Y Korihor le dijo a Alma: Si

me muestras una "señal para que me convenza de que hay un Dios, sí, muéstrame que tiene poder, y entonces quedaré convencido de la verdad de tus palabras.

44 Mas Alma le dijo: Ya has tenido bastantes señales; ¿quieres tentar a tu Dios? ¿Dirás: Muéstrame una señal, cuando tienes el testimonio de "todos estos tus hermanos, y también de todos los santos profetas? Las Escrituras están delante de ti; sí, y ^b todas las cosas indican que hay un Dios, sí, aun la "tierra y todo cuanto hay sobre ella, sí, y su "movimiento, sí, y también todos los "planetas que se mueven en su orden regular testifican que hay un Creador Supremo.

45 ¿Y a pesar de esto andas desviando el corazón de este pueblo, testificándole que no hay Dios? ¿Negarás todavía, a pesar de todos estos testimonios? Y dijo él: Sí, negaré, a menos que me muestres una señal.

46 Y aconteció que Alma le dijo: He aquí, estoy afligido por causa de la dureza de tu corazón, sí, que aún quieras resistir al espíritu de la verdad, para que sea destruida tu alma.

47 Mas he aquí, "mejor es que tu alma se pierda a que seas el medio de llevar a muchas almas a la destrucción por tus mentiras y tus palabras lisonjeras; por tanto, si vuelves a negar, he

40a Sal. 14:1.

41a GEE Testigo.

43a Jacob 7:13-21;
DyC 46:8-9.

GEE Señal.

44a Mos. 13:33-34.

b Sal. 19:1;
DyC 88:47.

c Job 12:7-10.

d Hel. 12:11-15.

e Moisés 6:63.

47a 1 Ne. 4:13.

aquí, Dios te herirá a fin de que quedes mudo, para que nunca más abras la boca para engañar otra vez a los de este pueblo.

48 Entonces Korihor le dijo: No niego la existencia de un Dios, mas no creo que haya un Dios; y también digo que tú no sabes que hay un Dios; y a menos que me muestres una señal, no creeré.

49 Y Alma le dijo: Esto te daré por señal: "Quedarás mudo según mis palabras; y digo que en el nombre de Dios quedarás mudo de modo que no podrás expresarte más.

50 Y cuando Alma hubo dicho estas palabras, Korihor quedó mudo, según las palabras de Alma, de modo que ya no podía expresarse.

51 Ahora bien, cuando el juez superior vio esto, extendió su mano y escribió a Korihor, diciendo: ¿Estás convencido del poder de Dios? ¿En quién querías que Alma te manifestara su señal? ¿Querías que afligiera a otros para mostrarte una señal? He aquí, te ha mostrado una señal; y ahora, ¿disputarás más?

52 Y Korihor extendió la mano y escribió, diciendo: Sé que estoy mudo, porque no puedo hablar; y sé que nada, sino el poder de Dios, pudo haber traído esto sobre mí; sí, y yo siempre "he sabido que había un Dios.

53 Mas he aquí, me ha "engañado el diablo; pues se me

^bapareció en forma de ángel, y me dijo: Ve y rescata a este pueblo, porque todos se han extraviado en pos de un Dios desconocido. Y me dijo: "No hay Dios; sí, y me enseñó lo que había de decir. Y he enseñado sus palabras; y las enseñé porque deleitaban a la mente ^dcarnal; y las enseñé hasta que hube logrado mucho éxito, al grado que realmente llegué a creer que eran ciertas; y por esta razón me opuse a la verdad, hasta traer esta gran maldición sobre mí.

54 Y cuando hubo expresado esto, le suplicó a Alma que rogara a Dios, para que le fuese quitada la maldición.

55 Mas le dijo Alma: Si te fuera quitada esta maldición, de nuevo volverías a desviar el corazón de este pueblo; por tanto, hágase contigo según la voluntad del Señor.

56 Y sucedió que la maldición no fue quitada a Korihor; sino que lo echaron fuera, y andaba de casa en casa, mendigando sus alimentos.

57 Y la noticia de lo que le había sucedido a Korihor fue publicada inmediatamente por todo el país; sí, el juez superior envió la proclamación a todo el pueblo de la tierra, declarando a los que habían creído en las palabras de Korihor que debían arrepentirse sin demora, no fuese que les sobrevinieran los mismos castigos.

49a 2 Cró. 13:20.
52a Alma 30:42.

53a Jacob 7:14.
b 2 Cor. 11:14; 2 Ne. 9:9.

c Sal. 10:4.
d GEE Carnal.

58 Y aconteció que todos se convencieron de la iniquidad de Korihor; por tanto, todos se convirtieron de nuevo al Señor; y esto dio fin a la iniquidad que Korihor promulgó. Y Korihor iba de casa en casa, mendigando pan para su sostén.

59 Y aconteció que mientras iba entre el pueblo, sí, entre unos que se habían separado de los nefitas y habían tomado el nombre de zoramitas, por ser guiados por un hombre llamado Zoram, y mientras iba entre ellos, he aquí, lo atropellaron y lo pisotearon hasta que murió.

60 Y así vemos el fin de aquel que pervierte las vías del Señor; y así vemos que el ^adiablo no ^bamparará a sus hijos en el postrer día, sino que los arrastra aceleradamente al ^cinfierno.

CAPÍTULO 31

Alma encabeza una misión para traer de nuevo al redil a los zoramitas apóstatas — Los zoramitas niegan a Cristo, creen en un concepto falso de elección y adoran con oraciones fijas — Los misioneros se ven llenos del Espíritu Santo — Sus aflicciones son consumidas en el gozo de Cristo. Aproximadamente 74 a.C.

Y SUCEDIÓ que después del fin de Korihor, habiendo recibido Alma noticias de que los

zoramitas estaban pervirtiendo las vías del Señor, y que Zoram, su jefe, estaba induciendo el corazón de los del pueblo a que se ^apostraran ante ^bídolos mudos, su corazón empezó nuevamente a ^cafligirse a causa de la iniquidad del pueblo.

2 Porque le era motivo de mucho ^apesar a Alma saber de la iniquidad entre su pueblo; por tanto, su corazón se afligió en extremo por causa de la separación de los zoramitas de los nefitas.

3 Ahora bien, los zoramitas se habían reunido en una tierra que llamaban Antiónum, situada al este de la tierra de Zarahemla, que se hallaba casi contigua a la costa del mar, al sur de la tierra de Jersón, que también colindaba con el desierto del sur, el cual estaba lleno de lamanitas.

4 Y los nefitas temían en gran manera que los zoramitas establecieran relaciones con los lamanitas, y resultara en una pérdida muy grande para los nefitas.

5 Y como la ^apredicación de la ^bpalabra tenía gran propensión a ^cimpulsar a la gente a hacer lo que era justo —sí, había surtido un efecto más potente en la mente del pueblo que la espada o cualquier otra cosa que les había acontecido— por tanto, Alma consideró prudente que pusieran

60a GEE Diablo.
b Alma 3:26–27; 5:41–42;
DyC 29:45.
c GEE Infierno.
31 1a Éx. 20:5;
Mos. 13:13.

b 2 Ne. 9:37.
GEE Idolatría.
c Alma 35:15.
2a Mos. 28:3; 3 Ne. 17:14;
Moisés 7:41.
5a Enós 1:23;

Alma 4:19.
GEE Predicar.
b Heb. 4:12; Jacob 2:8;
Alma 36:26.
c Jarom 1:11–12;
DyC 11:2.

a prueba la virtud de la palabra de Dios.

6 Así pues, tomó a Ammón, a Aarón y a Omner; y dejó a Himni en la iglesia de Zarahemla; mas llevó consigo a los primeros tres, y también a Amulek y a Zeezrom, los cuales se hallaban en Melek; y también llevó a dos de sus hijos.

7 Pero no llevó al mayor de sus hijos, que se ^allamaba Helamán; y los nombres de los que llevó consigo eran Shiblón y Coriantón; y estos son los nombres de los que fueron con él entre los ^bzoramitas para predicarles la palabra.

8 Y los zoramitas eran ^adisidentes nefitas; por lo tanto, les había sido predicada la palabra de Dios.

9 Pero habían ^acaído en grandes errores, pues no se esforzaban por guardar los mandamientos de Dios ni sus estatutos, según la ley de Moisés.

10 Ni tampoco observaban las prácticas de la iglesia, de perseverar en la oración y súplicas a Dios diariamente para no entrar en tentación.

11 Sí, y en fin, pervertían las vías del Señor en muchísimos casos; por lo tanto, por esta razón, Alma y sus hermanos fueron a su tierra para predicarles la palabra.

12 Y cuando llegaron a su tierra, he aquí, para su asombro hallaron que los zoramitas habían edificado sinagogas, y que

se congregaban un día de la semana, el cual llamaban el día del Señor; y adoraban de una manera que Alma y sus hermanos nunca habían visto;

13 porque habían erigido en el centro de su sinagoga una plataforma que llegaba más alto que la cabeza, y en cuya parte superior solo cabía una persona.

14 De manera que el que deseaba ^aadorar, tenía que ir y ocupar esta parte superior, y extender las manos hacia el cielo, y clamar en voz alta, diciendo:

15 ¡Santo, Santo Dios; creemos que eres Dios, y creemos que eres santo, y que fuiste un espíritu, y que eres un espíritu y que serás un espíritu para siempre!

16 ¡Santo Dios, creemos que tú nos has separado de nuestros hermanos; y no creemos en la tradición de nuestros hermanos que les fue transmitida por las puerilidades de sus padres; mas creemos que nos has ^aescogido para ser tus ^bsantos hijos; y también nos has dado a conocer que no habrá Cristo!

17 ¡Mas tú eres el mismo ayer, hoy y para siempre; y nos has ^aelegido para que seamos salvos, mientras que todos los que nos rodean son elegidos para ser arrojados por tu ira al infierno; y por esta santidad, oh Dios, te damos gracias; y también te damos gracias porque nos has

7a GEE Helamán hijo de Alma.
b Alma 30:59.

8a Alma 24:30.
9a GEE Apostasía.
14a Mateo 6:1-7.

16a Alma 38:13-14.
b Isa. 65:3, 5.
17a GEE Vanidad, vano.

elegido, a fin de que no seamos llevados en pos de las necias tradiciones de nuestros hermanos que los someten a una creencia en Cristo, lo que conduce sus corazones a apartarse lejos de ti, Dios nuestro!

18 Y de nuevo te damos las gracias, oh Dios, porque somos un pueblo electo y santo. Amén.

19 Y aconteció que después que Alma, sus hermanos y sus hijos hubieron oído estas oraciones, se asombraron sobremanera.

20 Pues he aquí, cada uno iba y ofrecía estas mismas oraciones.

21 Y el nombre que daban a este sitio era Rameúptom, que interpretado quiere decir el santo púlpito.

22 Y desde este púlpito ofrecía, cada uno de ellos, la misma oración a Dios, dando las gracias a su Dios porque los había escogido, y porque no los llevó en pos de la tradición de sus hermanos, y porque sus corazones no fueron cautivados para creer en cosas venideras, de las cuales nada sabían.

23 Y después que todos los del pueblo daban gracias de esta manera, regresaban a sus casas, "sin volver a hablar de su Dios hasta que nuevamente se juntaban alrededor del santo púlpito para ofrecer gracias según su manera.

24 Ahora bien, cuando Alma

vio esto, se "angustió su corazón, pues vio que eran una gente iniqua y perversa; sí, vio que sus corazones estaban puestos en el oro, y en la plata, y en toda clase de objetos finos.

25 Sí, y también vio que por motivo de su orgullo sus corazones se "ensalzaban con gran jactancia.

26 Y elevó su voz al cielo y "exclamó, diciendo: ¡Oh Señor!, ¿hasta cuándo permitirás que tus siervos moren aquí en la carne, para presenciar tan grave iniquidad entre los hijos de los hombres?

27 He aquí, ¡oh Dios!, te "invocan; y sin embargo, sus corazones son consumidos en su orgullo. He aquí, ¡oh Dios!, te llaman con su boca a la vez que se han engreído, hasta ^binflarse grandemente, con las vanidades del mundo.

28 He ahí, ¡oh Dios mío!, sus suntuosos vestidos, y sus anillos, sus "brazaletes, sus ornamentos de oro y todos sus objetos preciosos con que se adornan; y he aquí, sus corazones están puestos en estas cosas, y aun así te invocan, diciendo: Gracias te damos, ¡oh Dios!, porque te somos un pueblo escogido, mientras que los otros perecerán.

29 Sí, y dicen que tú les has dado a conocer que no habrá Cristo.

30 ¡Oh Señor Dios!, ¿hasta cuándo consentirás que exista

23a Stg. 1:21-25.

24a Gén. 6:5-6.

25a Jacob 2:13;

Alma 1:32.

26a Moisés 7:41-58.

27a Isa. 29:13.

^b GEE Orgullo.

28a Isa. 3:16-24.

tal perversidad e infidelidad entre este pueblo? ¡Oh Señor, dame fuerzas para sobrellevar mis flaquezas; porque soy débil, y semejante iniquidad entre este pueblo contrista mi alma!

31 ¡Oh Señor, mi corazón se halla afligido en sumo grado; consuela mi alma ^aen Cristo! ¡Oh Señor, concédeme que tenga fuerzas para sufrir con paciencia estas aflicciones que vendrán sobre mí, a causa de la iniquidad de este pueblo!

32 ¡Oh Señor, consuela mi alma y concédeme el éxito, así como a mis consiervos que se hallan conmigo; sí, Ammón y Aarón y Omner, como también Amulek y Zeezrom, y también mis ^ados hijos! Sí, conforta a todos estos, ¡oh Señor! Sí, consuela sus almas en Cristo.

33 ¡Concédeles que tengan fuerza para poder sobrellevar las aflicciones que les sobrevendrán por motivo de las iniquidades de este pueblo!

34 ¡Oh Señor, ^aconcédenos lograr el éxito al traerlos nuevamente a ti en Cristo!

35 ¡He aquí, sus ^aalmas son preciosas, oh Señor, y muchos de ellos son nuestros hermanos; por tanto, danos, oh Señor, poder y sabiduría para que podamos traer a estos, nuestros hermanos, nuevamente a ti!

36 Y aconteció que cuando Alma hubo dicho estas palabras, ^apuso sus ^bmanos sobre todos aquellos que estaban con él. Y he aquí, al imponerles las manos, fueron llenos del Espíritu Santo.

37 Y tras esto se separaron unos de otros, ^asin preocuparse por lo que habían de comer, ni por lo que habían de beber, ni por lo que habían de vestir.

38 Y el Señor les proveyó a fin de que no padeciesen hambre, ni tuviesen sed; sí, y también les dio fuerza para que no padeciesen ningún género de ^aaflicciones que no fuesen consumidas en el gozo de Cristo. Y esto aconteció según la oración de Alma; y esto porque oró con ^bfe.

CAPÍTULO 32

Alma enseña a los pobres, cuyas aflicciones los habían humillado — La fe es una esperanza en aquello que no se ve y que es verdadero — Alma testifica que ángeles ministran a hombres, a mujeres y a niños — Alma compara la palabra a una semilla — Esta se debe plantar y nutrir — Entonces crece hasta llegar a ser un árbol del cual se recoge el fruto de la vida eterna. Aproximadamente 74 a.C.

Y ACAECIÓ que salieron y empezaron a predicar al pueblo la palabra de Dios, entrando en sus sinagogas y en sus casas; sí,

31a Juan 16:33.

32a Alma 31:7.

34a 2 Ne. 26:33.

35a GEE Alma — El valor de las almas.

36a 3 Ne. 18:36–37.

^b GEE Imposición de manos.

37a Mateo 6:25–34;
3 Ne. 13:25–34.

38a Mateo 5:10–12;

Mos. 24:13–15;

Alma 33:23.

^b GEE Fe.

y aun predicaron la palabra en sus calles.

2 Y sucedió que después de trabajar mucho entre ellos, empezaron a tener éxito entre la clase "pobre; pues he aquí, estos eran echados de las sinagogas a causa de la pobreza de sus ropas.

3 Por tanto, no les era permitido entrar en sus sinagogas para adorar a Dios porque eran considerados como la hez; por tanto, eran pobres; sí, sus hermanos los consideraban como la escoria; de modo que eran "pobres en cuanto a las cosas del mundo, y también eran pobres de corazón.

4 Y mientras Alma estaba enseñando y hablando al pueblo sobre el cerro Onida, fue a él una gran multitud compuesta de aquellos de quienes hemos estado hablando, de aquellos que eran "pobres de corazón a causa de su pobreza en cuanto a las cosas del mundo.

5 Y llegaron a Alma; y el principal entre ellos le dijo: He aquí, "¿qué harán estos, mis hermanos? Pues son despreciados por todos los hombres a causa de su pobreza; sí, y más particularmente por nuestros sacerdotes, porque nos han ^bechado de nuestras sinagogas, que con tanto trabajo hemos edificado con nuestras propias manos; y nos han echado

a causa de nuestra suma pobreza; y no tenemos un lugar para adorar a nuestro Dios. He aquí, ¿qué haremos?

6 Y cuando Alma oyó esto, volvió su rostro directamente hacia él, y los observó con gran gozo; porque vio que sus "aflicciones realmente los habían ^bhumillado, y que se hallaban "preparados para oír la palabra.

7 Por tanto, no dijo más a la otra multitud; sino que extendió la mano y clamó a los que veía, aquellos que en verdad estaban arrepentidos, y les dijo:

8 Veo que sois "mansos de corazón; y si es así, benditos sois.

9 He aquí, vuestro hermano ha dicho: ¿Qué haremos?, porque somos echados de nuestras sinagogas, de modo que no podemos adorar a nuestro Dios.

10 He aquí, os digo: ¿Suponéis que no podéis "adorar a Dios más que en vuestras sinagogas?

11 Y además, quisiera preguntar: ¿Suponéis que no debéis adorar a Dios sino una vez por semana?

12 Yo os digo que está bien que seáis echados de vuestras sinagogas, para que seáis humildes y aprendáis "sabiduría; porque es necesario que aprendáis sabiduría; porque es por motivo de que sois echados, debido a que vuestros hermanos os desprecian

32 2a GEE Pobres.

3a Alma 34:40.

4a GEE Pobres — Pobres en espíritu.

5a Prov. 18:23.

b Alma 33:10.

c Hech. 2:37-38.

6a GEE Adversidad.

b GEE Humildad, humilde, humillar (afligir).

c Alma 16:16-17;

DyC 101:8.

8a Mateo 5:3-5.

10a GEE Adorar.

12a Eccl. 4:13.

a causa de vuestra suma ^bpobreza, que habéis llegado a la humildad de corazón; pues necesariamente se os hace ser humildes.

13 Y porque sois obligados a ser humildes, benditos sois; porque en ocasiones el hombre, si se ve obligado a ser humilde, busca el arrepentimiento; y de seguro, el que se arrepienta hallará misericordia; y quien halle misericordia y “persevere hasta el fin, será salvo.

14 Y como ya os he dicho, que por haber sido obligados a ser humildes, fuisteis bendecidos, ¿no suponéis que son más bendecidos aún aquellos que se humillan verdaderamente a causa de la palabra?

15 Sí, el que verdaderamente se humille y se arrepienta de sus pecados, y persevere hasta el fin, será bendecido; sí, bendecido mucho más que aquellos que se ven obligados a ser humildes por causa de su extrema pobreza.

16 Por tanto, benditos son aquellos que se “humillan sin verse obligados a ser humildes; o más bien, en otras palabras, bendito es el que cree en la palabra de Dios, y es bautizado sin obstinación de corazón; sí, sin habersele llevado a conocer la palabra, o siquiera compelido a saber, antes de creer.

17 Sí, hay muchos que dicen: Si

nos muestras una “señal del cielo, de seguro luego sabremos; y entonces creeremos.

18 Ahora yo os pregunto: ¿Es fe esto? He aquí, os digo que no; porque si un hombre sabe una cosa, no tiene necesidad de “creer, porque la sabe.

19 Y ahora bien, ¿cuánto más maldito es aquel que “conoce la voluntad de Dios y no la cumple, que el que solo cree o solamente tiene motivo para creer, y cae en transgresión?

20 Ahora bien, sobre este asunto vosotros habéis de juzgar. He aquí, os digo que así es por una parte como lo es por la otra; y a todo hombre se hará según sus obras.

21 Y ahora bien, como decía concerniente a la “fe: La fe no es tener un conocimiento perfecto de las cosas; de modo que si tenéis fe, tenéis ^besperanza en cosas que “no se ven, y que son verdaderas.

22 Y ahora bien, he aquí, ahora os digo, y quisiera que recordaseis, que Dios es misericordioso para con todos los que creen en su nombre; por tanto, él desea ante todo que creáis, sí, en su palabra.

23 Y ahora bien, él comunica su palabra a los hombres por medio de ángeles; sí, “no solo a los hombres, sino a las mujeres también. Y esto no es todo; muchas veces les son dadas a los

12b Prov. 16:8.

13a Alma 38:2.

16a GEE Humildad,
humilde, humillar
(afligir).

17a GEE Señal.

18a Éter 12:12, 18.

19a Juan 15:22-24.

21a Juan 20:29;
Heb. 11.

b GEE Esperanza.

c Éter 12:6.

23a Joel 2:28-29.

^bniños palabras que confunden al sabio y al erudito.

24 Y ahora bien, amados hermanos míos, ya que habéis deseado saber de mí qué debéis hacer, porque sois afligidos y desechados —y no quiero que penséis que es mi intención juzgaros sino de acuerdo con lo que es verdad—

25 porque no quiero decir que todos vosotros habéis sido compelidos a humillaros; porque verdaderamente creo yo que entre vosotros hay algunos que se humillarían, pese a las circunstancias en que se hallaran.

26 Pues como dije acerca de la fe, que no era un conocimiento perfecto, así es con mis palabras. No podéis, al principio, saber a la perfección acerca de su veracidad, así como tampoco la fe es un conocimiento perfecto.

27 Mas he aquí, si despertáis y aviváis vuestras facultades hasta experimentar con mis palabras, y ejercitáis un poco de fe, sí, aunque no sea más que un ^adeseo de creer, dejad que este deseo obre en vosotros, sí, hasta creer de tal modo que deis cabida a una porción de mis palabras.

28 Compararemos, pues, la palabra a una ^asemilla. Ahora bien, si dais lugar para que sea sembrada una ^bsemilla en vuestro ^ccorazón, he aquí, si es una semilla verdadera, o semilla buena,

y no la echáis fuera por vuestra ^dincredulidad, resistiendo al Espíritu del Señor, he aquí, empezará a hincharse en vuestro pecho; y al sentir esta sensación de crecimiento, empezareis a decir dentro de vosotros: Debe ser que esta es una semilla buena, o que la palabra es buena, porque empieza a ensanchar mi alma; sí, empieza a iluminar mi ^eentendimiento; sí, empieza a ser deliciosa para mí.

29 He aquí, ¿no aumentaría esto vuestra fe? Os digo que sí; sin embargo, no ha llegado a ser un conocimiento perfecto.

30 Mas he aquí, al paso que la semilla se hincha y brota y empieza a crecer, entonces no podéis menos que decir que la semilla es buena; pues he aquí, se hincha y brota y empieza a crecer. Y, he aquí, ¿no fortalecerá esto vuestra fe? Sí, fortalecerá vuestra fe, porque diréis: Sé que esta es una buena semilla; porque, he aquí, brota y empieza a crecer.

31 Y he aquí, ¿estáis seguros ahora de que es una semilla buena? Os digo que sí; porque toda semilla produce según su propia ^aespecie.

32 Por tanto, si una semilla crece, es semilla buena; pero si no crece, he aquí que no es buena; por lo tanto, es desechada.

33 Y he aquí, por haber probado el experimento y sembrado

23b Mateo 11:25;
Lucas 10:21;
3 Ne. 26:14–16;
DyC 128:18.

27a Marcos 11:24.
28a Alma 33:1.
b Lucas 8:11.
c GEE Corazón.

d Mateo 17:20.
e GEE Entender,
entendimiento.
31a Gén. 1:11–12.

la semilla, y porque esta se hincha, y brota, y empieza a crecer, sabéis por fuerza que la semilla es buena.

34 Y ahora bien, he aquí, ¿es perfecto vuestro ^aentendimiento? Sí, vuestro conocimiento es perfecto en esta cosa, y vuestra ^bfe queda inactiva; y esto porque sabéis, pues sabéis que la palabra ha henchido vuestras almas, y también sabéis que ha brotado, que vuestro entendimiento empieza a iluminarse y vuestra ^cmente comienza a ensancharse.

35 Luego, ¿no es esto verdadero? Os digo que sí, porque es ^aluz; y lo que es luz, es bueno, porque se puede discernir; por tanto, debéis saber que es bueno; y ahora bien, he aquí, ¿es perfecto vuestro conocimiento después de haber gustado esta luz?

36 He aquí, os digo que no; ni tampoco debéis dejar a un lado vuestra fe, porque tan solo habéis ejercitado vuestra fe para sembrar la semilla, a fin de llevar a cabo el experimento para saber si la semilla era buena.

37 Y he aquí, a medida que el árbol empiece a crecer, diréis: Nutrámoslo con gran cuidado para que eche raíz, crezca y nos produzca fruto. Y he aquí, si lo cultiváis con mucho cuidado, echará raíz, y crecerá, y dará fruto.

38 Mas si ^adesatendéis el árbol, y sois negligentes en nutrirlo, he aquí, no echará raíz; y cuando el calor del sol llegue y lo abrase, se secará porque no tiene raíz, y lo arrancaréis y lo echaréis fuera.

39 Y esto no es porque la semilla no haya sido buena, ni tampoco es porque su fruto no sea deseable; sino porque vuestro ^aterreno es estéril y no queréis nutrir el árbol; por tanto, no podréis obtener su fruto.

40 Y por lo mismo, si no cultiváis la palabra, mirando hacia adelante con el ojo de la fe a su fruto, nunca podréis recoger el fruto del ^aárbol de la vida.

41 Pero si cultiváis la palabra, sí, y nutrís el árbol mientras empiece a crecer, mediante vuestra fe, con gran diligencia y con ^apaciencia, mirando hacia adelante a su fruto, echará raíz; y he aquí, será un árbol que ^bbrotará para vida sempiterna.

42 Y a causa de vuestra ^adiligencia, y vuestra fe y vuestra paciencia al nutrir la palabra para que eche raíz en vosotros, he aquí que con el tiempo recogeréis su ^bfruto, el cual es sumamente precioso, y el cual es más dulce que todo lo dulce, y más blanco que todo lo blanco, sí, y más puro que todo lo puro; y comeréis de este fruto hasta quedar satisfechos, de modo

34a GEE Conocimiento.

b Éter 3:19.

c GEE Mente.

35a Juan 3:18-21.

GEE Luz, luz de Cristo.

38a GEE Apostasía.

39a Mateo 13:5.

40a Gén. 2:9;

1 Ne. 15:36.

41a GEE Paciencia.

b Alma 33:23;

DyC 63:23.

42a GEE Diligencia.

b 1 Ne. 8:10-12.

que no tendréis hambre ni tendréis sed.

43 Entonces, hermanos míos, segaréis el galardón de vuestra fe, y vuestra diligencia, y paciencia, y longanimidad, esperando que el árbol os dé fruto.

CAPÍTULO 33

Zenós enseñó que los hombres deben orar y adorar en todo lugar, y que los juicios se apartan a causa del Hijo — Zenoc enseñó que la misericordia se concede a causa del Hijo — Moisés levantó en el desierto un símbolo del Hijo de Dios. Aproximadamente 74 a.C.

Y DESPUÉS que Alma hubo hablado estas palabras, le mandaron preguntar si habían de creer en “un Dios para obtener este fruto del cual había hablado, o cómo debían sembrar la ^bsemilla, o sea, la palabra a que se había referido, la cual él dijo que debía sembrarse en sus corazones, o de qué manera debían empezar a ejercitar su fe.

2 Y Alma les dijo: He aquí, habéis dicho que “no podéis adorar a vuestro Dios porque sois echados de vuestras sinagogas. Mas he aquí, os digo que si suponéis que no podéis adorar a Dios, os equivocáis gravemente, y debéis escudriñar las ^bEscrituras; si suponéis que esto es lo que

os han enseñado, es que no las entendéis.

3 ¿No recordáis haber leído lo que “Zenós, el profeta de la antigüedad, ha dicho concerniente a la oración o ^badoración?

4 Porque dijo: Eres misericordioso, ¡oh Dios!, porque has oído mi oración, aun cuando me hallaba en el desierto; sí, fuiste misericordioso cuando oré concerniente a aquellos que eran mis “enemigos, y tú los volviste a mí.

5 Sí, ¡oh Dios!, y fuiste misericordioso conmigo cuando te invoqué en mi “campo, cuando clamé a ti en mi oración, y tú me oíste.

6 Y además, ¡oh Dios!, cuando volví a mi casa, me oíste en mi oración.

7 Y cuando entré en mi “apostento y oré a ti, ¡oh Señor!, tú me oíste.

8 Sí, eres misericordioso con tus hijos, cuando te invocan para ser oídos de ti, y no de los hombres; y tú los oírás.

9 Sí, ¡oh Dios!, tú has sido misericordioso conmigo y has oído mis súplicas en medio de tus congregaciones.

10 Sí, y también me has escuchado cuando mis enemigos me han “desechado y despreciado; sí, oíste mis lamentos, y se encendió tu enojo contra mis enemigos, y los visitaste en tu ira con acelerada destrucción.

33 1a 2 Ne. 31:21;
Mos. 15:2–4.
b Alma 32:28–43.
2a Alma 32:5.
b Alma 37:3–10.

3a GEE Escrituras —
Escrituras que se han
perdido;
Zenós.
b GEE Adorar.

4a Mateo 5:44.
5a Alma 34:20–25.
7a Mateo 6:5–6;
Alma 34:26.
10a Alma 32:5.

11 Y me oíste por motivo de mis aflicciones y mi sinceridad; y es a causa de tu Hijo que has sido tan misericordioso conmigo; por tanto, clamaré a ti en todas mis aflicciones, porque en ti está mi gozo; pues a causa de tu Hijo has apartado tus juicios de mí.

12 Y entonces les dijo Alma: ¿Creéis estas ^aEscrituras que los antiguos escribieron?

13 He aquí, si las creéis, debéis creer lo que ^aZenós dijo; pues he aquí, declaró: A causa de tu Hijo has apartado tus juicios.

14 Y ahora bien, hermanos míos, quisiera preguntar si habéis leído las Escrituras. Y si lo habéis hecho, ¿cómo podéis no creer en el Hijo de Dios?

15 Porque ^ano está escrito que solamente Zenós habló de estas cosas, sino también ^bZenoc habló de ellas.

16 Pues he aquí que él dijo: Estás enojado, ¡oh Señor!, con los de este pueblo, porque no quieren comprender tus misericordias que les has concedido a causa de tu Hijo.

17 Y así veis, hermanos míos, que un segundo profeta de la antigüedad ha testificado del Hijo de Dios, y porque la gente no quiso entender sus palabras, lo ^aapedraron hasta la muerte.

18 Mas he aquí, esto no es todo;

no son estos los únicos que han hablado concerniente al Hijo de Dios.

19 He aquí, ^aMoisés habló de él; sí, y he aquí, fue ^blevantado un ^csímbolo en el desierto, para que quien mirara a él, viviera; y muchos miraron y vivieron.

20 Pero fueron pocos los que comprendieron el significado de esas cosas, y esto a causa de la dureza de sus corazones. Mas hubo muchos que fueron tan obstinados que no quisieron mirar; por tanto, perecieron. Ahora bien, la razón por la que no quisieron mirar fue que no creyeron que los ^asanaría.

21 Oh hermanos míos, si fuerais sanados con tan solo mirar para quedar sanos, ¿no miraríais inmediatamente?; o, ¿preferiríais endurecer vuestros corazones en la incredulidad, y ser perezosos y no mirar, para así perecer?

22 Si es así, ¡ay de vosotros! Pero si no, mirad y ^aempezad a creer en el Hijo de Dios, que vendrá para redimir a los de su pueblo, y que padecerá y morirá para ^bexpiar los pecados de ellos; y que se ^clevantará de entre los muertos, lo cual efectuará la ^dresurrección, a fin de que todos los hombres comparezcan ante él, para ser juzgados en el día postrero, sí, el día del juicio, según sus ^eobras.

12a GEE Escrituras.

13a Alma 34:7.

15a Jacob 4:4.

b 1 Ne. 19:10;

Alma 34:7.

17a GEE Mártir, martirio.

19a Deut. 18:15, 18;

Alma 34:7.

b Juan 3:14;

Hel. 8:14-15.

c Núm. 21:9;

2 Ne. 25:20; Mos. 3:15.

20a 1 Ne. 17:40-41.

22a Alma 32:27-28.

b Alma 22:14; 34:8-9.

c GEE Resurrección.

d Alma 11:44.

e GEE Obras.

23 Y ahora bien, hermanos míos, quisiera que “plantaseis esta palabra en vuestros corazones, y al empezar a hincharse, nutridla con vuestra fe. Y he aquí, llegará a ser un árbol que ^bcrecerá en vosotros para vida sempiterna. Y entonces Dios os conceda que sean ligeras vuestras ^ccargas mediante el gozo de su Hijo. Y todo esto lo podéis hacer si queréis. Amén.

CAPÍTULO 34

Amulek testimonia que la palabra está en Cristo para la salvación — Si no se efectúa una expiación, todo el género humano deberá perecer — Toda la ley de Moisés señala hacia el sacrificio del Hijo de Dios — El plan eterno de la redención se basa en la fe y en el arrepentimiento — Orad por bendiciones materiales y espirituales — Esta vida es cuando el hombre debe prepararse para comparecer ante Dios — Labrad vuestra salvación con temor ante Dios. Aproximadamente 74 a.C.

Y ACONTECIÓ que después que Alma les hubo hablado estas palabras, se sentó en el suelo, y ^aAmulek se levantó y empezó a instruirlos, diciendo:

2 Hermanos míos, me parece imposible que ignoréis las cosas que se han hablado concernientes a la venida de Cristo, de quien nosotros enseñamos que es el Hijo de Dios; sí, yo sé que se os

enseñaron ampliamente “estas cosas antes de vuestra disensión de entre nosotros.

3 Y como le habéis pedido a mi amado hermano que os haga saber lo que debéis hacer, a causa de vuestras aflicciones; y él os ha dicho algo para preparar vuestras mentes; sí, y os ha exhortado a que tengáis fe y paciencia;

4 sí, a que tengáis la fe suficiente para “plantar la palabra en vuestros corazones, para que probéis el experimento de su bondad.

5 Y hemos visto que el gran interrogante que ocupa vuestras mentes es si la palabra está en el Hijo de Dios, o si no ha de haber Cristo.

6 Y también habéis visto que mi hermano os ha comprobado muchas veces, que la “palabra está en Cristo para la salvación.

7 Mi hermano ha recurrido a las palabras de Zenós, de que la redención viene por medio del Hijo de Dios; y también a las palabras de Zenoc; y también se ha referido a Moisés, para probar que estas cosas son verdaderas.

8 Y he aquí, ahora yo os ^atestificaré de mí mismo que estas cosas son verdaderas. He aquí, os digo que yo sé que Cristo vendrá entre los hijos de los hombres para tomar sobre sí las transgresiones de su pueblo, y que ^bexpiará los pecados del mundo,

23a Alma 33:1; 34:4.

b Alma 32:41;

DyC 63:23.

c Alma 31:38.

34 1a Alma 8:21.

2a Alma 16:13–21.

4a Alma 33:23.

6a Juan 1:1, 14.

8a GEE Testificar.

b GEE Expiación, expiar.

porque el Señor Dios lo ha dicho.

9 Porque es necesario que se realice una ^aexpiación; pues según el gran ^bplan del Dios Eterno, debe efectuarse una expiación, o de lo contrario, todo el género humano inevitablemente debe perecer; sí, todos se han endurecido; sí, todos han ^ccaído y están perdidos, y, de no ser por la expiación que es necesario que se haga, deben perecer.

10 Porque es preciso que haya un gran y postrer ^asacrificio; sí, no un sacrificio de hombre, ni de bestia, ni de ningún género de ave; pues no será un sacrificio humano, sino debe ser un ^bsacrificio ^cinfinito y eterno.

11 Y no hay hombre alguno que sacrifique su propia sangre, la cual expíe los pecados de otro. Y si un hombre mata, he aquí, ¿tomará nuestra ley, que es ^ajusta, la vida de su hermano? Os digo que no.

12 Sino que la ley exige la vida de aquel que ha cometido ^ahomicidio; por tanto, no hay nada, a no ser una expiación infinita, que responda por los pecados del mundo.

13 De modo que es menester que haya un gran y postrer sacrificio; y entonces se pondrá, o será

preciso que se ponga, ^afin al derramamiento de sangre; entonces quedará cumplida la ^bley de Moisés; sí, será totalmente cumplida, sin faltar ni una jota ni una tilde, y nada se habrá perdido.

14 Y he aquí, este es el ^asignificado entero de la ^bley, pues todo ápice señala a ese gran y postrer ^csacrificio; y ese gran y postrer sacrificio será el Hijo de Dios, sí, infinito y eterno.

15 Y así él trae la ^asalvación a cuantos crean en su nombre; ya que es el propósito de este último sacrificio poner en efecto las entrañas de misericordia, que sobrepujan a la justicia y proveen a los hombres la manera de tener ^bfe para arrepentimiento.

16 Y así la ^amisericordia satisface las exigencias de la ^bjusticia, y ciñe a los hombres con brazos de seguridad; mientras que aquel que no ejerce la fe para arrepentimiento queda expuesto a las exigencias de toda la ley de la ^cjusticia; por lo tanto, únicamente para aquel que tiene fe para arrepentimiento se realizará el gran y eterno ^dplan de la redención.

17 Por tanto, hermanos míos, Dios os conceda empezar a

9a Alma 33:22.

b Alma 12:22-33;
Moisés 6:62.

c GEE Caída de Adán y
Eva.

10a Moisés 5:6-7.

b GEE Sacrificios.

c 2 Ne. 9:7.

11a Deut. 24:16;

Mos. 29:25.

12a GEE Asesinato;
Pena de muerte.

13a 3 Ne. 9:17, 19-20.

b 3 Ne. 15:5.

14a Alma 30:3.

b GEE Ley de Moisés.

c DyC 138:35.

15a GEE Salvación.

b O sea, la fe
que conduce al
arrepentimiento.

16a GEE Misericordia,
misericordioso.

b GEE Justicia.

c Alma 12:32.

d GEE Plan de redención.

ejercitar vuestra "fe para arrepentimiento, para que empecéis a ^bimplorar su santo nombre, a fin de que tenga misericordia de vosotros;

18 sí, imploradle misericordia, porque es poderoso para salvar.

19 Sí, humillaos y persistid en la oración a él.

20 Clamad a él cuando estéis en vuestros campos, sí, por todos vuestros rebaños.

21 "Clamad a él en vuestras casas, sí, por todos los de vuestra casa, tanto por la mañana, como al mediodía y al atardecer.

22 Sí, clamad a él contra el poder de vuestros enemigos.

23 Sí, ^aclamad a él contra el ^bdiablo, que es el enemigo de toda ^crectitud.

24 Clamad a él por las cosechas de vuestros campos, a fin de que prosperéis en ellas.

25 Clamad por los rebaños de vuestros campos para que aumenten.

26 Mas esto no es todo; debéis derramar vuestra alma en vuestros ^aaposentos, en vuestros sitios secretos y en vuestros yermos.

27 Sí, y cuando no estéis clamando al Señor, dejad que ^arebosen vuestros ^bcorazones, entregados continuamente en oración a él por vuestro bienestar, así

como por el bienestar de los que os rodean.

28 Y he aquí, amados hermanos míos, os digo que no penséis que esto es todo; porque si después de haber hecho todas estas cosas, volvéis la espalda al ^aindigente y al desnudo, y no visitáis al enfermo y afligido, y si no ^bdais de vuestros bienes, si los tenéis, a los necesitados, os digo que si no hacéis ninguna de estas cosas, he aquí, vuestra ^coración es en ^dvano y no os vale nada, y sois como los hipócritas que niegan la fe.

29 Por tanto, si no os acordáis de ser ^acaritativos, sois como la escoria que los refinadores desechan (por no tener valor) y es hollada por los hombres.

30 Y ahora bien, hermanos míos, después de haber recibido vosotros tantos testimonios, ya que las Santas Escrituras testifican de estas cosas, yo quisiera que vinieseis y dieseis ^afruto para arrepentimiento.

31 Sí, quisiera que vinieseis y no endureciereis más vuestros corazones; porque he aquí, hoy es el tiempo y el ^adía de vuestra salvación; y por tanto, si os arrepentís y no endurecéis vuestros corazones, inmediatamente obrará para vosotros el gran plan de redención.

32 Porque he aquí, esta vida

17a GEE Fe.

b GEE Oración.

21a Sal. 5:1-3;

3 Ne. 18:21.

23a 3 Ne. 18:15, 18.

b GEE Diablo.

c GEE Rectitud, recto.

26a Mateo 6:5-6.

27a GEE Meditar.

b GEE Corazón.

28a GEE Pobres.

b GEE Limosna.

c Mateo 15:7-8.

d Moro. 7:6-8.

29a GEE Caridad.

30a Mateo 3:8;

Alma 13:13.

31a Rom. 13:11-12.

es cuando el hombre debe "prepararse para comparecer ante Dios; sí, el día de esta vida es el día en que el hombre debe ejecutar su obra.

33 Y como os dije antes, ya que habéis tenido tantos testimonios, os ruego, por tanto, que no "demoréis el día de vuestro ^barrepentimiento hasta el fin; porque después de este día de vida, que se nos da para prepararnos para la eternidad, he aquí que si no mejoramos nuestro tiempo durante esta vida, entonces viene la "noche de ^dtinieblas en la cual no se puede hacer obra alguna.

34 No podréis decir, cuando os halléis ante esa terrible "crisis: Me arrepentiré, me volveré a mi Dios. No, no podréis decir esto; porque el mismo espíritu que posea vuestros cuerpos al salir de esta vida, ese mismo espíritu tendrá poder para poseer vuestro cuerpo en aquel mundo eterno.

35 Porque si habéis demorado el día de vuestro arrepentimiento, aun hasta la muerte, he aquí, os habéis "sujetado al espíritu del diablo y él os ^bsella como cosa suya; por tanto, se ha retirado de vosotros el Espíritu del Señor y no tiene cabida en vosotros, y el diablo tiene todo poder sobre

vosotros; y este es el estado final del malvado.

36 Y sé esto, porque el Señor ha dicho que no mora en templos "impuros, sino en los corazones de los ^bjustos es donde mora; sí, y también ha dicho que los justos se sentarán en su reino, para ya no volver a salir; y sus vestidos serán blanqueados por medio de la sangre del Cordero.

37 Y ahora bien, amados hermanos míos, quisiera que recordaseis estas cosas, y que ^alabraseis vuestra salvación con temor ante Dios; y que no negaseis más la venida de Cristo;

38 que no ^acontendieseis más en contra del Espíritu Santo, sino que lo recibieseis, y que tomaseis sobre vosotros el ^bnombre de Cristo; que os humillaseis aun hasta el polvo y ^cadoraseis a Dios, en cualquier lugar en que estuviereis, en espíritu y en verdad; y que vivieseis cada día en ^dacción de gracias por las muchas misericordias y bendiciones que él confiere sobre vosotros.

39 Sí, y también os exhorto, hermanos míos, a estar continuamente "prontos para orar para que no seáis desviados por las ^btentaciones del diablo, para que no os venza, ni lleguéis a ser

32a 2 Ne. 2:21;
Alma 12:24; 42:4-6.

33a Hel. 13:38;
DyC 45:2.

b GEE Arrepentimiento,
arrepentirse.

c Juan 9:4; DyC 45:17.

d GEE Muerte espiritual;
Tinieblas espirituales.

34a Alma 40:13-14.

35a 2 Ne. 28:19-23.

b 2 Ne. 9:9.

36a Mos. 2:37; Alma 7:21;
Hel. 4:24.

b GEE Justo.

37a Filip. 2:12.

38a GEE Contención,
contienda.

b Mos. 5:8; Alma 5:38.

c GEE Adorar.

d Sal. 69:30;

DyC 59:7.

GEE Acción de
gracias, agradecido,
agradecimiento.

39a GEE Velar.

b GEE Tentación, tentar.

sus súbditos en el último día; porque he aquí, él no os recompensa con ‘ninguna cosa buena.

40 Y ahora bien, amados hermanos míos, quisiera exhortaros a que tengáis ^a“paciencia, y que soportéis toda clase de aflicciones; que no ^bvituperéis a aquellos que os desechan a causa de vuestra suma pobreza, no sea que lleguéis a ser pecadores como ellos;

41 sino que tengáis paciencia y soportéis esas congojas, con una firme esperanza de que algún día descansaréis de todas vuestras aflicciones.

CAPÍTULO 35

La predicación de la palabra destruye las artimañas de los zoramitas — Expulsan a los convertidos, los cuales se unen al pueblo de Ammón en Jersón — Alma se aflige por la iniquidad de su pueblo. Aproximadamente 74 a.C.

Y ACONTECIÓ que después que Amulek hubo dado fin a estas palabras, se separaron de la multitud y se fueron a la tierra de Jersón.

2 Sí, y el resto de los hermanos, después que hubieron predicado la palabra a los zoramitas, llegaron también a la tierra de Jersón.

3 Y sucedió que cuando los más influyentes de entre los zoramitas se hubieron consultado concierne a las palabras que les habían sido predicadas, se irritaron

a causa de la palabra, porque destruía sus ^a“artimañas; por tanto, no quisieron escuchar las palabras.

4 Y enviaron y reunieron por toda esa tierra a todos los habitantes, y consultaron con ellos acerca de las palabras que se habían hablado.

5 Mas sus gobernantes, sus sacerdotes y sus maestros no permitieron que el pueblo conociera sus deseos; por tanto, inquirieron privadamente la opinión de todo el pueblo.

6 Y aconteció que después de haberse enterado de la opinión de todo el pueblo, los que estaban a favor de las palabras que habían hablado Alma y sus hermanos fueron desterrados del país; y eran muchos; y también llegaron a la tierra de Jersón.

7 Y sucedió que Alma y sus hermanos les ministraron.

8 Ahora bien, el pueblo de los zoramitas se enojó con el pueblo de Ammón que estaba en Jersón; y el gobernante principal de los zoramitas, siendo un hombre muy inicuo, se comunicó con los del pueblo de Ammón, instándolos a que echaran fuera de su tierra a cuantos de los de ellos llegaran a esa tierra.

9 Y profirió muchas amenazas contra ellos. Mas el pueblo de Ammón no tuvo miedo de sus palabras; por tanto, no los echaron fuera, sino que recibieron a todos los zoramitas pobres

39c Alma 30:60.
40a GEE Paciencia.

b DyC 31:9.
35 3a GEE Supercherías

sacerdotales.

que llegaron a ellos; y los “alimentaron y los vistieron y les dieron tierras por herencia y los atendieron según sus necesidades.

10 Y esto provocó a los zoramitas a la ira contra el pueblo de Ammón, y empezaron a mezclarse con los lamanitas, y a incitarlos también a ira contra ellos.

11 Y así los zoramitas y los lamanitas empezaron a hacer preparativos para la guerra contra el pueblo de Ammón y también contra los nefitas.

12 Y así acabó el año decimoséptimo del gobierno de los jueces sobre el pueblo de Nefi.

13 Y el pueblo de Ammón partió de la tierra de Jersón y se fue a la tierra de Melek, y dio lugar en la tierra de Jersón a los ejércitos de los nefitas, a fin de que contendieran con los ejércitos de los lamanitas y los ejércitos de los zoramitas; y así empezó una guerra entre los lamanitas y los nefitas en el decimoctavo año del gobierno de los jueces; y más adelante se hará una “relación de sus guerras.

14 Y Alma, Ammón y sus hermanos, y también los dos hijos de Alma, regresaron a la tierra de Zarahemla, después de haber sido instrumentos en las manos de Dios para llevar a “muchos de los zoramitas al arrepentimiento; y cuantos se arrepintieron fueron expulsados de su tierra; pero tienen tierras para su herencia en la

tierra de Jersón, y han tomado las armas para defenderse a sí mismos, y a sus esposas, sus hijos y sus tierras.

15 Y Alma estaba afligido por la iniquidad de su pueblo, sí, por las guerras, y la efusión de sangre y contiendas que existían entre ellos; y habiendo salido a declarar la palabra, o enviado para declarar la palabra a los habitantes de todas las ciudades, y viendo que el corazón del pueblo empezaba a endurecerse y a sentirse “ofendido a causa de lo estricto de la palabra, su corazón se angustió en extremo.

16 Por tanto, hizo que sus hijos se reunieran para dar a cada uno de ellos su “encargo, separadamente, respecto de las cosas concernientes a la rectitud. Y tenemos una relación de sus mandamientos que les dio, según su propia historia.

Los mandamientos de Alma a su hijo Helamán.

Comprende los capítulos 36 y 37.

CAPÍTULO 36

Alma testifica a Helamán acerca de su conversión tras haber visto a un ángel — Padeció las penas de un alma condenada, invocó el nombre de Jesús y entonces nació de Dios — Un dulce gozo llenó su alma — Vio concursos de ángeles que alababan a Dios — Muchos conversos han

9a Mos. 4:26.
GEE Bienestar.
13a Alma 43:3.

14a Alma 35:6.
15a GEE Apostasía.
16a GEE Mayordomía,

mayordomo.

probado y visto como él ha probado y visto. Aproximadamente 74 a.C.

“Hijo mío, da oído a mis palabras, porque te juro que al grado que guardes los mandamientos de Dios, prosperarás en la tierra.

2 Quisiera que hicieses lo que yo he hecho, recordando el cautiverio de nuestros padres; porque estaban en el ^acautiverio, y nadie podía rescatarlos salvo que fuese el ^bDios de Abraham, y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob; y él de cierto, los libró en sus aflicciones.

3 Y ahora bien, ¡oh mi hijo Helamán!, he aquí, estás en tu juventud, y te suplico, por tanto, que escuches mis palabras y aprendas de mí; porque sé que quienes pongan su confianza en Dios serán sostenidos en sus ^atribulaciones, y sus dificultades y aflicciones, y serán ^benaltecidos en el postrer día.

4 Y no quisiera que pensaras que yo ^asé de mí mismo; no de lo temporal, sino de lo espiritual; no de la mente ^bcarnal, sino de Dios.

5 Ahora bien, he aquí, te digo que si no hubiese ^anacido de Dios, ^bno habría sabido estas cosas; pero por boca de su santo ángel, Dios me ha hecho saber

estas cosas, no por ^cdignidad alguna en mí.

6 Porque yo andaba con los hijos de Mosíah, tratando de ^adestruir la iglesia de Dios; mas he aquí, Dios envió a su santo ángel para detenernos en el camino.

7 Y he aquí, nos habló como con voz de trueno, y toda la tierra ^atembló bajo nuestros pies; y todos caímos al suelo porque el ^btemor del Señor nos sobrevino.

8 Mas he aquí, la voz me dijo: ¡Levántate! Y me levanté y me puse de pie y vi al ángel.

9 Y me dijo: A menos que tú, por ti mismo, quieras ser destruido, no trates más de destruir la iglesia de Dios.

10 Y aconteció que caí al suelo; y por el espacio de ^atres días y tres noches no pude abrir mi boca, ni hacer uso de mis miembros.

11 Y el ángel me dijo más cosas que mis hermanos oyeron, mas yo no las oí. Porque al oír las palabras —a menos que tú, por ti mismo, quieras ser destruido, no trates más de destruir la iglesia de Dios— me sentí herido de tan grande temor y asombro de que tal vez fuese destruido, que caí al suelo y no oí más.

12 Pero me martirizaba un tormento ^aeterno, porque mi alma estaba atribulada en sumo

36 1a Hel. 5:9-14.
2a Mos. 23:23;
24:17-21.
b Éx. 3:6;
Alma 29:11.
3a Rom. 8:28.
b Mos. 23:21-22.

4a 1 Cor. 2:11;
Alma 5:45-46.
GEE Conocimiento.
b GEE Carnal.
5a GEE Nacer de Dios,
nacer de nuevo.
b Alma 26:21-22.

c GEE Dignidad, digno.
6a Mos. 27:10.
7a Mos. 27:18.
b GEE Temor —
Temor de Dios.
10a Mos. 27:19-23.
12a DyC 19:11-15.

grado, y atormentada por todos mis pecados.

13 Sí, me acordaba de todos mis pecados e iniquidades, por causa de los cuales yo era ^aatormentado con las penas del infierno; sí, veía que me había rebelado contra mi Dios y que no había guardado sus santos mandamientos.

14 Sí, y había asesinado a muchos de sus hijos, o más bien, los había conducido a la destrucción; sí, y por último, mis iniquidades habían sido tan grandes que el solo pensar en volver a la presencia de mi Dios atormentaba mi alma con indecible horror.

15 ¡Oh si ^afuera desterrado — pensaba yo— y aniquilado en cuerpo y alma, a fin de no ser llevado para comparecer ante la presencia de mi Dios para ser juzgado por mis ^bobras!

16 Y por tres días y tres noches me vi atormentado, sí, con las penas de un alma ^acondenada.

17 Y aconteció que mientras así me agobiaba este tormento, mientras me ^aatribulaba el recuerdo de mis muchos pecados, he aquí, también me acordé de haber oído a mi padre profetizar al pueblo concerniente a la venida de un Jesucristo, un Hijo de Dios, para expiar los pecados del mundo.

18 Y al concentrarse mi mente en este pensamiento, clamé dentro

de mi corazón: ¡Oh Jesús, Hijo de Dios, ten misericordia de mí que estoy ^aen la hiel de amargura, y ceñido con las eternas ^bcadena de la muerte!

19 Y he aquí que cuando pensé esto, ya no me pude acordar más de mis dolores; sí, dejó de ^aatormentarme el recuerdo de mis pecados.

20 Y, ¡oh qué ^agozo, y qué luz tan maravillosa fue la que vi! Sí, mi alma se llenó de un gozo tan profundo como lo había sido mi dolor.

21 Sí, hijo mío, te digo que no podía haber cosa tan intensa ni tan amarga como mis dolores. Sí, hijo mío, y también te digo que por otra parte no puede haber cosa tan intensa y dulce como lo fue mi gozo.

22 Sí, me pareció ver —así como nuestro padre ^aLehi vio— a Dios sentado en su trono, rodeado de innumerables concursos de ángeles en actitud de estar cantando y alabando a su Dios; sí, y mi alma anheló estar allí.

23 Mas he aquí, mis miembros recobraron su ^afuerza, y me puse de pie, y manifesté al pueblo que había ^bnacido de Dios.

24 Sí, y desde ese día, aun hasta ahora, he trabajado sin cesar para traer almas al arrepentimiento; para traerlas a ^aprobar

13a GEE Culpa.

15a Apoc. 6:15-17;
Alma 12:14.

b Alma 41:3;
DyC 1:9-10.

16a GEE Condenación,
condenar.

17a 2 Cor. 7:10.

18a Es decir, con intenso
remordimiento.

b 2 Ne. 9:45; 28:22;
Alma 12:11;

Moisés 7:26.

19a GEE Culpa.

20a GEE Gozo.

22a 1 Ne. 1:8.

23a Moisés 1:10.

b Alma 5:14.

GEE Nacer de Dios,
nacer de nuevo.

24a 1 Ne. 8:12; Mos. 4:11.

el sumo gozo que yo probé; para que también nazcan de Dios y sean ^bllenas del Espíritu Santo.

25 Sí, y he aquí, ¡oh hijo mío!, el Señor me concede un gozo extremadamente grande en el fruto de mis obras;

26 porque a causa de la ^apalabra que él me ha comunicado, he aquí, muchos han nacido de Dios, y han probado como yo he probado, y han visto ojo a ojo, como yo he visto; por tanto, ellos saben acerca de estas cosas de que he hablado, como yo sé; y el conocimiento que tengo viene de Dios.

27 Y he sido sostenido en tribulaciones y dificultades de todas clases, sí, y en todo género de aflicciones; sí, Dios me ha librado de la cárcel, y de ligaduras, y de la muerte; sí, y pongo mi confianza en él, y todavía me ^alibrará.

28 Y sé que me ^alevantará en el postrer día para morar con él en ^bgloria; sí, y lo alabaré para siempre; porque ha ^csacado a nuestros padres de Egipto y ha hundido a los ^aegipcios en el mar Rojo; y por su poder guió a nuestros padres a la tierra prometida; sí, y los ha librado de la servidumbre y del cautiverio de cuando en cuando.

29 Sí, y también ha sacado a nuestros padres de la tierra de Jerusalén; y por su sempiterno poder también los ha librado de

la ^aservidumbre y del cautiverio de cuando en cuando, hasta este día. Y yo siempre he retenido el recuerdo de su cautiverio; sí, y tú también debes recordar su cautiverio como lo he hecho yo.

30 Mas he aquí, hijo mío, esto no es todo; porque tú debes saber, como yo sé, que al ^agrado que guardes los mandamientos de Dios, prosperarás en la tierra; y debes saber también que si no guardas los mandamientos de Dios, serás separado de su presencia. Y esto es según su palabra.

CAPÍTULO 37

Las planchas de bronce y otras Escrituras se conservan para conducir a las almas a la salvación — Los jarreditas fueron destruidos por motivo de su iniquidad — Los juramentos y los convenios secretos de ellos deben esconderse del pueblo — Consulta al Señor en todos tus hechos — Así como la Liahona guió a los nefitas, de igual manera la palabra de Cristo guía a los hombres a la vida eterna. Aproximadamente 74 a.C.

Y AHORA, Helamán, hijo mío, te mando que tomes los ^aanales que me han sido ^bconfiados;

2 y también te mando que lles una historia de este pueblo, como lo he hecho yo, sobre las planchas de Nefi; y que conserves sagradas todas estas cosas

24b 2 Ne. 32:5;
3 Ne. 9:20.
GEE Espíritu Santo.
26a Alma 31:5.
27a Sal. 34:17.

28a 3 Ne. 15:1.
^b GEE Gloria.
^c Éx. 12:51.
^d Éx. 14:26–27.
29a Mos. 24:17; 27:16;

Alma 5:5–6.
30a 2 Ne. 1:9–11;
Alma 50:19–22.
37 1a Alma 45:2–8.
^b Mos. 28:20.

que he guardado, así como yo las he preservado; porque se conservan para un "sabio propósito.

3 Y estas "planchas de bronce que contienen estos grabados, que tienen sobre ellas la narración de las Sagradas Escrituras y la genealogía de nuestros antecesores, aun desde el principio,

4 he aquí, nuestros padres han profetizado que deben ser conservadas y entregadas de una generación a otra, y que deben ser guardadas y preservadas por la mano del Señor hasta que vayan a toda nación, tribu, lengua y pueblo, a fin de que lleguen a saber de los "misterios que contienen.

5 Y he aquí, si son conservadas, deben retener su brillo; sí, y retendrán su brillo; sí, y también todas las planchas que contienen lo que es escritura sagrada.

6 Ahora bien, tal vez pienses que esto es "locura de mi parte; mas he aquí, te digo que por medio de cosas ^bpequeñas y sencillas se realizan grandes cosas; y en muchos casos, los pequeños medios confunden a los sabios.

7 Y el Señor Dios se vale de "medios para realizar sus grandes y eternos designios; y por medios muy ^bpequeños el Señor confunde a los sabios y realiza la salvación de muchas almas.

8 Y hasta aquí ha sido según la sabiduría de Dios que estas cosas sean preservadas; pues he aquí, han "ensanchado la memoria de este pueblo, sí, y han convencido a muchos del error de sus caminos, y los han traído al conocimiento de su Dios para la salvación de sus almas.

9 Sí, te digo que si no ^ahubiese sido por estas cosas que estos anales contienen, las cuales están sobre estas planchas, Ammón y sus hermanos no habrían podido ^bconvencer a tantos miles de los lamanitas de las tradiciones erróneas de sus padres; sí, estos anales y sus ^cpalabras los llevaron al arrepentimiento, es decir, los llevaron al conocimiento del Señor su Dios, y a regocijarse en Jesucristo su Redentor.

10 ¿Y quién sabe si no serán el medio para traer a muchos miles de ellos al conocimiento de su Redentor, sí, y también a muchos miles de nuestros obstinados hermanos nefitas que hoy endurecen sus corazones en el pecado y las iniquidades?

11 Y todavía no me han sido revelados plenamente estos misterios; por tanto, me refrenaré.

12 Y quizás sea suficiente si solamente digo que se conservan para un sabio propósito, el cual es conocido por Dios; porque él

2a Enós 1:13-18;
P. de Morm. 1:6-11;
Alma 37:9-12.
3a 1 Ne. 5:10-19.
GEE Planchas de
bronce.

4a GEE Misterios de Dios.
6a 1 Cor. 2:14.
b 1 Ne. 16:28-29;
DyC 64:33; 123:15-17.
7a Isa. 55:8-9.
b 2 Rey. 5:1-14.

8a 2 Tim. 3:15-17;
Mos. 1:3-5.
9a Mos. 1:5.
b Alma 18:36; 22:12.
c GEE Evangelio.

“dirige con sabiduría todas sus obras, y sus sendas son rectas, y su curso es ^bun giro eterno.

13 ¡Oh recuerda, recuerda, hijo mío, Helamán, cuán “estrictos son los mandamientos de Dios! Y él ha dicho: ^bSi guardáis mis mandamientos, ‘prosperaréis en la tierra; pero si no guardáis sus mandamientos, seréis desechados de su presencia.

14 Y ahora recuerda, hijo mío, que Dios te ha “confiado estas cosas que son ^bsagradas, que él ha conservado sagradas, y que también guardará y preservará para un ‘sabio propósito suyo, para manifestar su poder a las generaciones futuras.

15 Y ahora bien, he aquí, te digo por el espíritu de profecía, que si quebrantas los mandamientos de Dios, he aquí, estas cosas que son sagradas te serán quitadas por el poder de Dios, y serás entregado a Satanás para que te zarandee como tamo ante el viento.

16 Pero si guardas los mandamientos de Dios y cumples con estas cosas que son sagradas, según el Señor te mande (pues debes recurrir al Señor en todas las cosas que tengas que hacer con ellas), he aquí, ningún poder de la tierra ni del infierno te las puede “quitar, porque Dios

es poderoso para cumplir todas sus palabras.

17 Porque él cumplirá todas las promesas que te haga, pues ha cumplido sus promesas que él ha hecho a nuestros padres.

18 Porque les prometió que “preservaría estas cosas para un sabio propósito suyo, a fin de manifestar su poder a las generaciones futuras.

19 Y he aquí, ha cumplido un propósito, sí, la restauración de “muchos miles de los lamanitas al conocimiento de la verdad; y en ellas él ha manifestado su poder, y también manifestará aún en ellas su poder a generaciones ^bfuturas; por tanto, serán preservadas.

20 Por lo que te mando, hijo mío, Helamán, que seas diligente en cumplir todas mis palabras, y que seas diligente en guardar los mandamientos de Dios tal como están escritos.

21 Y ahora te hablaré acerca de aquellas “veinticuatro planchas; que las guardes para que sean manifestados a este pueblo los misterios, y las obras de tinieblas, y sus hechos ^bsecretos, o sea, los hechos secretos de aquel pueblo que fue destruido; sí, que todos sus asesinatos, y robos, y sus pillajes, y todas sus maldades y abominaciones puedan ser manifestados a este

12a 2 Ne. 9:28; Jacob 4:10.

b 1 Ne. 10:19;

Alma 7:20.

13a 2 Ne. 9:41.

b Alma 9:13; 3 Ne. 5:22.

c Mos. 1:7;

Alma 50:20.

14a DyC 3:5.

b GEE Santo (adjetivo).

c 1 Ne. 9:3–6.

16a JS—H 1:59.

18a DyC 5:9.

19a Alma 23:5.

b Enós 1:13;

Morm. 7:8–10.

21a Éter 1:1–5.

b GEE Combinaciones secretas.

pueblo; sí, y que preserves estos intérpretes.

22 Porque he aquí, el Señor vio que su pueblo empezaba a obrar en tinieblas, sí, a cometer asesinatos y abominaciones en secreto; por tanto, dijo el Señor que si no se arrepentían, serían destruidos de sobre la superficie de la tierra.

23 Y dijo el Señor: Prepararé para mi siervo Gazelem una "piedra que brillará en las tinieblas hasta dar luz, a fin de manifestar a los de mi pueblo que me sirven, sí, para manifestarles los hechos de sus hermanos, sí, sus obras secretas, sus obras de obscuridad, y sus maldades y abominaciones.

24 Y se prepararon estos intérpretes, hijo mío, para que se cumpliera la palabra que Dios habló, diciendo:

25 "Sacaré de las tinieblas a la luz todos sus hechos secretos y sus abominaciones; y a menos que se arrepientan, los ^bdestruiré de sobre la superficie de la tierra; y descubriré todos sus secretos y abominaciones a toda nación que en lo futuro posea la tierra.

26 Y vemos, hijo mío, que no se arrepintieron; por tanto, han sido destruidos, y hasta ahora se ha cumplido la palabra de Dios; sí, sus abominaciones secretas han salido de las tinieblas, y nos han sido reveladas.

27 Y ahora bien, hijo mío, te mando que retengas todos sus juramentos, y sus pactos, y sus acuerdos en sus abominaciones secretas; y todas sus "señales y sus prodigios retendrás para que este pueblo no los conozca, no sea que por ventura también caigan en las tinieblas y sean destruidos.

28 Porque he aquí, hay una "maldición sobre toda esta tierra de que sobrevendrá una destrucción a todos los obradores de tinieblas, según el poder de Dios, cuando lleguen al colmo; por tanto, es mi deseo que este pueblo no sea destruido.

29 Por consiguiente, esconderás de este pueblo esos planes secretos de sus juramentos y sus "pactos, y solamente le darás a conocer sus maldades, sus asesinatos y sus abominaciones; y le enseñarás a ^baborrecer tales maldades y abominaciones y asesinatos; y también debes enseñarle que esta gente fue destruida por motivo de sus maldades y abominaciones y asesinatos.

30 Porque he aquí, asesinaron a todos los profetas del Señor que llegaron entre ellos para declararles en cuanto a sus iniquidades; y la sangre de los que asesinaron clamó al Señor su Dios para que los vengara de aquellos que fueron sus asesinos; y así los juicios de Dios descendieron sobre estos

21c GEE Urim y Tumim.
23a Mos. 8:13.
25a DyC 88:108-110.

^b Mos. 21:26.
27a Hel. 6:22.
28a Alma 45:16;

Éter 2:7-12.
29a Hel. 6:25.
^b Alma 13:12.

obradores de tinieblas y de combinaciones secretas.

31 Sí, y maldita sea la tierra por siempre jamás para esos obradores de tinieblas y combinaciones secretas, aun hasta su destrucción, a menos que se arrepientan antes que lleguen al colmo.

32 Y ahora bien, hijo mío, recuerda las palabras que te he hablado; no confíes esos planes secretos a este pueblo, antes bien, inculca en ellos un "odio perpetuo contra el pecado y la iniquidad.

33 "Predícales el arrepentimiento y la fe en el Señor Jesucristo; enséñales a humillarse, y a ser ^bmansos y humildes de corazón; enséñales a resistir toda "tentación del diablo, con su fe en el Señor Jesucristo.

34 Enséñales a no cansarse nunca de las buenas obras, sino a ser mansos y humildes de corazón; porque estos hallarán "descanso para sus almas.

35 ¡Oh recuerda, hijo mío, y aprende "sabiduría en tu juventud; sí, aprende en tu juventud a guardar los mandamientos de Dios!

36 Sí, e "implora a Dios todo tu sostén; sí, sean todos tus hechos en el Señor, y dondequiera que fueres, sea en el Señor; deja que todos tus pensamientos se dirijan al Señor; sí, deja que los afectos de

tu corazón se funden en el Señor para siempre.

37 "Consulta al Señor en todos tus hechos, y él te dirigirá para bien; sí, cuando te acuestes por la noche, acuéstate en el Señor, para que él te cuide en tu sueño; y cuando te levantes por la mañana, rebose tu corazón de ^bgratitud a Dios; y si haces estas cosas, serás enaltecido en el postrer día.

38 Y ahora, hijo mío, tengo algo que decir concerniente a lo que nuestros padres llaman esfera o director, o que ellos llamaron "Liahona, que interpretado quiere decir brújula; y el Señor la preparó.

39 Y he aquí, ningún hombre puede trabajar con tan singular maestría. Y he aquí, fue preparada para mostrar a nuestros padres el camino que habían de seguir por el desierto.

40 Y obró por ellos según su "fe en Dios; por tanto, si tenían fe para creer que Dios podía hacer que aquellas agujas indicaran el camino que debían seguir, he aquí, así sucedía; por tanto, se obró para ellos este milagro, así como muchos otros milagros que diariamente se obraban por el poder de Dios.

41 Sin embargo, por motivo de que se efectuaron estos milagros por medios "pequeños, se les manifestaron obras maravillosas.

32a 2 Ne. 4:31.

33a GEE Predicar.

b GEE Mansedumbre, manso.

c GEE Tentación, tentar.

34a Mateo 11:28-30.

35a GEE Sabiduría.

36a GEE Oración.

37a Jacob 4:10;
DyC 3:4.

b DyC 46:32.

38a 1 Ne. 16:10; 18:12;
DyC 17:1.

40a 1 Ne. 16:28.

41a Alma 37:6-7.

Mas fueron perezosos y se olvidaron de ejercer su fe y diligencia, y entonces esas obras maravillosas cesaron, y no progresaron en su viaje.

42 Por tanto, se demoraron en el desierto, o sea, no siguieron un curso directo, y fueron afligidos con hambre y sed por causa de sus transgresiones.

43 Y ahora quisiera que entendieses, hijo mío, que estas cosas tienen un significado simbólico; porque así como nuestros padres no prosperaron por ser lentos en prestar atención a esta brújula (y estas cosas eran temporales), así es con las cosas que son espirituales.

44 Pues he aquí, tan fácil es prestar atención a la ^apalabra de Cristo, que te indicará un curso directo a la felicidad eterna, como lo fue para nuestros padres prestar atención a esta brújula que les señalaba un curso directo a la tierra prometida.

45 Y ahora digo: ¿No se ve en esto un símbolo? Porque tan cierto como este director trajo a nuestros padres a la tierra prometida por haber seguido sus indicaciones, así las palabras de Cristo, si seguimos su curso, nos llevan más allá de este valle de dolor a una tierra de promisión mucho mejor.

46 Oh hijo mío, no seamos ^aperezosos por la facilidad que presenta la ^bsenda; porque así sucedió con nuestros padres; pues

así les fue dispuesto, para que ^cviviesen si miraban; así también es con nosotros. La vía está preparada, y si queremos mirar, podremos vivir para siempre.

47 Y ahora bien, hijo mío, asegúrate de cuidar estas cosas sagradas; sí, asegúrate de acudir a Dios para que vivas. Ve entre este pueblo y declara la palabra y sé sensato. Adiós, hijo mío.

Los mandamientos de Alma a su hijo Shiblón.

Comprende el capítulo 38.

CAPÍTULO 38

Shiblón fue perseguido por causa de la rectitud — La salvación está en Cristo, el cual es la vida y la luz del mundo — Refrena todas tus pasiones. Aproximadamente 74 a.C.

Hijo mío, da oído a mis palabras, porque te digo, como dije a Helamán, que al grado que guardes los mandamientos de Dios, prosperarás en la tierra; y si no guardas los mandamientos de Dios, serás separado de su presencia.

2 Y ahora bien, hijo mío, confío en que tendré gran gozo en ti, por tu firmeza y tu fidelidad para con Dios; porque así como has empezado en tu juventud a confiar en el Señor tu Dios, así espero que ^acontinúes obediendo sus mandamientos;

44a Sal. 119:105; 1 Ne. 11:25;
Hel. 3:29–30.
46a 1 Ne. 17:40–41.

b Juan 14:5–6;
2 Ne. 9:41; 31:17–21;
DyC 132:22, 25.

c Juan 11:25;
Hel. 8:15; 3 Ne. 15:9.
38 2a Alma 63:1–2.

porque bendito es el que ^bpersevera hasta el fin.

3 Te digo, hijo mío, que ya he tenido gran gozo en ti por razón de tu fidelidad y tu diligencia, tu paciencia y tu longanimidad entre los ^azoramitas.

4 Porque sé que estuviste atado; sí, y también sé que fuiste apedreado por motivo de la palabra; y sobrellevaste con ^apaciencia todas estas cosas, porque el Señor estaba ^bcontigo; y ahora sabes que el Señor te libró.

5 Y ahora bien, hijo mío, Shíblón, quisiera que recordaras que en proporción a tu ^aconfianza en Dios, serás ^blibrado de tus tribulaciones, y tus ^cdificultades, y tus aflicciones, y serás enaltecido en el postrer día.

6 Y no quisiera que pensaras, hijo mío, que sé estas cosas de mí mismo, sino que el Espíritu de Dios que está en mí es el que me da a conocer estas cosas; porque si no hubiera ^anacido de Dios, no las habría sabido.

7 Mas he aquí, el Señor en su gran misericordia envió a su ^aángel para declararme que debía cesar la obra de ^bdestrucción entre su pueblo. Sí, y he visto a un ángel cara a cara, y me habló, y su voz fue como el trueno, y sacudió toda la tierra.

8 Y ocurrió que durante tres

días y tres noches me vi en el más amargo dolor y angustia de alma; y no fue sino hasta que imploré misericordia al Señor Jesucristo que recibí la ^aremisión de mis pecados. Pero he aquí, clamé a él y hallé paz para mi alma.

9 Y te he dicho esto, hijo mío, para que aprendas sabiduría, para que aprendas de mí que ^ano hay otro modo o medio por el cual el hombre pueda ser salvo, sino en Cristo y por medio de él. He aquí, él es la vida y la ^bluz del mundo. He aquí, él es la palabra de verdad y de rectitud.

10 Y así como has empezado a enseñar la palabra, así quisiera yo que continuases enseñando; y quisiera que fueses diligente y moderado en todas las cosas.

11 Procura no ensalzarte en el orgullo; sí, procura no ^ajactarte de tu propia sabiduría, ni de tu mucha fuerza.

12 Usa valentía, mas no prepotencia; y procura también refrenar todas tus pasiones para que estés lleno de amor; procura evitar la ociosidad.

13 No ores como lo hacen los zoramitas, pues has visto que ellos oran para ser oídos de los hombres y para ser alabados por su sabiduría.

14 No digas: Oh Dios, te doy gracias porque somos ^amejores

2b 2 Ne. 31:15-20;

3 Ne. 15:9; 27:6, 16-17.

3a Alma 31:7.

4a GEE Paciencia.

b Rom. 8:35-39.

5a Alma 36:27.

GEE Confianza, confiar.

b Mateo 11:28-30.

c DyC 3:8; 121:7-8.

6a Alma 36:26;

DyC 5:16.

GEE Nacer de Dios,
nacer de nuevo.

7a Mos. 27:11-17.

b Alma 26:17-18; 36:6-11.

8a GEE Remisión de
pecados.

9a Hel. 5:9.

b Mos. 16:9.

11a GEE Orgullo.

14a Alma 31:16.

que nuestros hermanos, sino di más bien: Oh Señor, perdona mi ^bindignidad, y acuérdate de mis hermanos con misericordia. Sí, reconoce tu indignidad ante Dios en todo tiempo.

15 Y el Señor bendiga tu alma y te reciba en el postrer día en su reino, para sentarte en paz. Ahora ve, hijo mío, y enseña la palabra a este pueblo. Sé sensato. Adiós, hijo mío.

Los mandamientos de Alma a su hijo Coriantón.

Comprende los capítulos del 39 al 42.

CAPÍTULO 39

El pecado sexual es una abominación — Los pecados de Coriantón impidieron que los zoramitas recibieran la palabra — La redención de Cristo es retroactiva para la salvación de los fieles que la antecedieron. Aproximadamente 74 a.C.

Hijo mío, tengo algo más que decirte de lo que dije a tu hermano; porque he aquí, ¿no has observado la constancia de tu hermano, su fidelidad y su diligencia al guardar los mandamientos de Dios? He aquí, ¿no te ha dado un buen ejemplo?

2 Porque tú no hiciste tanto caso de mis palabras, entre el pueblo

de los ^azoramitas, como lo hizo tu hermano. Y esto es lo que tengo en contra de ti: Tú seguiste jactándote de tu fuerza y tu sabiduría.

3 Y esto no es todo, hijo mío. Tú hiciste lo que para mí fue penoso; porque abandonaste el ministerio y te fuiste a la tierra de Sirón, en las fronteras de los lamanitas, tras la ^aramera Isabel.

4 Sí, ella se ^aconquistó el corazón de muchos; pero no era excusa para ti, hijo mío. Tú debiste haber atendido al ministerio que se te confió.

5 ¿No sabes tú, hijo mío, que ^aestas cosas son una abominación a los ojos del Señor; sí, más abominables que todos los pecados, salvo el derramar sangre inocente o el negar al Espíritu Santo?

6 Porque he aquí, si ^aniegas al Espíritu Santo, una vez que haya morado en ti, y sabes que lo niegas, he aquí, es un pecado que es ^bimperdonable; sí, y al que asesina contra la luz y el conocimiento de Dios, no le es fácil obtener ^cperdón; sí, hijo mío, te digo que no le es fácil obtener perdón.

7 Y ahora bien, hijo mío, quisiera Dios que no hubieses sido ^aculpable de tan gran delito. No persistiría en hablar de tus delitos, para atormentar tu alma, si no fuera para tu bien.

8 Mas he aquí, tú no puedes ocultar tus delitos de Dios; y a

14b Lucas 18:10–14.

39 2a Alma 38:3.

3a GEE Sensual, sensualidad.

4a Prov. 7:6–27.

5a GEE Inmoralidad sexual.

6a DyC 76:35–36.

b GEE Pecado imperdonable.

c DyC 64:10.

GEE Perdonar.

7a GEE Culpa.

menos que te arrepientas, se levantarán como testimonio contra ti en el postrer día.

9 Hijo mío, quisiera que te arrepintieses y abandonases tus pecados, y no te dejases llevar más por las ^aconcupiscencias de tus ojos, sino que te ^brefrenaras de todas estas cosas; porque a menos que hagas esto, de ningún modo podrás heredar el reino de Dios. ¡Oh recuerda, y comprométete, y abstente de estas cosas!

10 Y te mando que te comprometas a consultar con tus hermanos mayores en tus empresas; porque he aquí, eres joven, y necesitas ser nutrido por tus hermanos. Y atiende a sus consejos.

11 No te dejes llevar por ninguna cosa vana ni insensata; no permitas que el diablo incite tu corazón otra vez en pos de esas inicuas ramera. He aquí, oh hijo mío, cuán gran iniquidad has traído sobre los ^azoramitas; porque al observar ellos tu ^bconducta, no quisieron creer en mis palabras.

12 Y ahora el Espíritu del Señor me dice: "Manda a tus hijos que hagan lo bueno, no sea que desvíen el corazón de muchos hasta la destrucción. Por tanto, hijo mío, te mando, en el temor de Dios, que te abstengas de tus iniquidades;

13 que te vuelvas al Señor con toda tu mente, poder y fuerza; que no induzcas más el corazón de los demás a hacer lo malo, sino más bien, vuelve a ellos, y ^areconoce tus faltas y la maldad que hayas cometido.

14 ^aNo busques las riquezas ni las vanidades de este mundo, porque he aquí, no las puedes llevar contigo.

15 Y ahora bien, hijo mío, quisiera decirte algo concerniente a la venida de Cristo. He aquí, te digo que él es el que ciertamente vendrá a quitar los pecados del mundo; sí, él viene para declarar a su pueblo las gratas nuevas de la salvación.

16 Y este fue, hijo mío, el ministerio al cual fuiste llamado, para declarar estas alegres nuevas a este pueblo, a fin de preparar sus mentes; o más bien, para que la salvación viniera a ellos, a fin de que preparen la mente de sus ^ahijos para oír la palabra en el tiempo de su venida.

17 Y ahora tranquilizaré un poco tu mente sobre este punto. He aquí, te maravillas de por qué se deben saber estas cosas tan anticipadamente. He aquí te digo, ¿no es un alma tan preciosa para Dios ahora, como lo será en el tiempo de su venida?

18 ¿No es tan necesario que el plan de redención se dé a conocer

9a GEE Carnal.

b 3 Ne. 12:30.

11a Alma 35:2-14.

b Rom. 2:21-23; 14:13;

Alma 4:11.

12a GEE Enseñar;

Mandamientos de Dios.

13a Mos. 27:34-35.

14a Mateo 6:25-34;

Jacob 2:18-19;

DyC 6:6-7; 68:31-32.

16a GEE Familia — Las responsabilidades de los padres.

a este pueblo, así como a sus hijos?

19 ¿No le es tan fácil al Señor enviar a su ángel en esta época para declarar estas gozosas nuevas a nosotros tanto como a nuestros hijos, como lo será después del tiempo de su venida?

CAPÍTULO 40

Cristo lleva a cabo la resurrección de todos los hombres — Los muertos que han sido justos van al paraíso y los malvados a las tinieblas de afuera para esperar el tiempo de su resurrección — Todo será restablecido a su propia y perfecta forma en la Resurrección. Aproximadamente 74 a.C.

Y AHORA bien, hijo mío, he aquí algo más que quisiera decirte, porque veo que tu mente está preocupada con respecto a la resurrección de los muertos.

2 He aquí, te digo que no hay resurrección, o en otras palabras, quiero decir que este cuerpo mortal no se reviste de "inmortalidad, esta corrupción no se ^breviste de incorrupción, sino ^chasta después de la venida de Cristo.

3 He aquí, él efectúa la "resurrección de los muertos. Mas he aquí, hijo mío, la resurrección no ha llegado aún. Ahora bien, te descubro un misterio; no obstante, hay muchos ^bmisterios que ^cpermanecen ocultos, que nadie los

conoce sino Dios mismo. Pero te manifiesto una cosa que he preguntado diligentemente a Dios para saber concerniente a la resurrección.

4 He aquí, se ha señalado una época en que todos se "levantarán de los muertos. Mas cuándo vendrá este tiempo, nadie lo sabe; pero Dios sabe la hora que está señalada.

5 Ahora bien, con respecto a que si habrá una primera, o una "segunda o una tercera vez en que los hombres han de resucitar de los muertos, nada importa; pues Dios ^bsabe todas estas cosas; y bástame saber que tal es el caso: que hay un tiempo señalado en que todos se levantarán de los muertos.

6 Debe haber, pues, un intervalo entre el tiempo de la muerte y el de la resurrección.

7 Y ahora quisiera preguntar: ¿Qué sucede con las "almas de los hombres desde este tiempo de la muerte hasta el momento señalado para la resurrección?

8 Ahora bien, nada importa si hay más de una época señalada para que resuciten los hombres, porque no todos mueren de una vez, y esto no importa; todo es como un día para Dios, y solo para los hombres está medido el tiempo.

9 Por tanto, se ha designado a los hombres una época en que

40 2a Mos. 16:10–13.

GEE Inmortal, inmortalidad.

b 1 Cor. 15:53–54.

c 1 Cor. 15:20.

3a GEE Resurrección.

b GEE Misterios de Dios.

c DyC 25:4; 124:41.

4a Juan 5:28–29.

5a Mos. 26:24–25;

DyC 43:18; 76:85.

b GEE Trinidad.

7a Alma 40:21;

DyC 138.

GEE Alma.

han de resucitar de los muertos; y hay un intervalo entre el tiempo de la muerte y el de la resurrección. Y ahora bien, concerniente a este espacio de tiempo, qué sucede con las almas de los hombres es lo que he preguntado diligentemente al Señor para saber; y es acerca de esto de lo que yo sé.

10 Y cuando llegue el tiempo en que todos resuciten, entonces sabrán que Dios conoce todas las “épocas que le están señaladas al hombre.

11 Ahora bien, respecto al estado del alma entre la “muerte y la resurrección, he aquí, un ángel me ha hecho saber que los espíritus de todos los hombres, en cuanto se separan de este cuerpo mortal, sí, los espíritus de todos los hombres, sean buenos o malos, son llevados de ^bregreso a ese Dios que les dio la vida.

12 Y sucederá que los espíritus de los que son justos serán recibidos en un estado de “felicidad que se llama ^bparaíso: un estado de “descanso, un estado de “paz, donde descansarán de todas sus aflicciones, y de todo cuidado y pena.

13 Y entonces acontecerá que los espíritus de los malvados, sí, los que son malos —pues he aquí, no tienen parte ni porción

del Espíritu del Señor, porque escogieron las malas obras en lugar de las buenas; por lo que el espíritu del diablo entró en ellos y se posesionó de su casa— estos serán echados a las “tinieblas de afuera; habrá ^bllantos y lamentos y el crujir de dientes, y esto a causa de su propia iniquidad, pues fueron llevados cautivos por la voluntad del diablo.

14 Así que este es el estado de las almas de los “malvados; sí, en tinieblas y en un estado de terrible y ^bespantosa espera de la ardiente indignación de la ira de Dios sobre ellos; y así permanecen en este “estado, como los justos en el paraíso, hasta el tiempo de su resurrección.

15 Ahora bien, hay algunos que han entendido que este estado de felicidad y este estado de miseria del alma, antes de la resurrección, era una primera resurrección. Sí, admito que puede llamarse resurrección, el levantarse del espíritu o el alma, y su consignación a la felicidad o a la miseria, de acuerdo con las palabras que se han hablado.

16 Y he aquí, también se ha dicho que hay una “primera ^bresurrección, una resurrección de todos cuantos hayan existido,

10a Hech. 17:26.

11a Lucas 16:22–26;
1 Pe. 3:18–19; 4:6;
DyC 76:71–74; 138.

b Eclé. 12:7; 2 Ne. 9:38.

12a GEE Gozo.

b GEE Paraíso.

c GEE Descansar,
descanso (reposo).

d DyC 45:46.

GEE Paz.

13a GEE Infierno.

b Mateo 8:12;

Mos. 16:2.

14a DyC 138:20.

b Jacob 6:13;

Moisés 7:1.

c Alma 34:34.

16a Jacob 4:11;

Mos. 15:21–23.

b GEE Resurrección.

existen o existirán, hasta la resurrección de Cristo de entre los muertos.

17 Ahora bien, no suponemos que esta primera resurrección, de que se ha hablado en estos términos, sea la resurrección de las almas y su ^aconsignación a la felicidad o a la miseria. No puedes suponer que esto es lo que quiere decir.

18 He aquí, te digo que no; sino que significa la reunión del alma con el cuerpo, de los que hayan existido desde los días de Adán hasta la ^aresurrección de Cristo.

19 Mas si las almas y los cuerpos de aquellos de quienes se ha hablado serán reunidos todos de una vez, los malos así como los justos, no lo digo; bástame decir que todos se levantarán; o en otras palabras, su resurrección se verificará ^aantes que la de aquellos que mueran después de la resurrección de Cristo.

20 Y no digo, hijo mío, que su resurrección venga al tiempo de la de Cristo; mas, he aquí, lo doy como mi opinión, que las almas y los cuerpos de los justos serán reunidos al tiempo de la resurrección de Cristo y su ^aascensión al cielo.

21 Mas si esto sucederá al tiempo de la resurrección de él o después, no lo digo; pero esto

sí digo, que hay un ^aintervalo entre la muerte y la resurrección del cuerpo, y un estado del alma en ^bfelicidad o en ^cmiseria, hasta el tiempo que Dios ha señalado para que se levanten los muertos, y sean reunidos el alma y el cuerpo, y ^dllevados a comparecer ante Dios, y ser juzgados según sus obras.

22 Sí, esto lleva a efecto la restauración de aquellas cosas que se han declarado por boca de los profetas.

23 El ^aalma será ^brestaurada al ^ccuerpo, y el cuerpo al alma; sí, y todo miembro y coyuntura serán restablecidos a su cuerpo; sí, ni un cabello de la cabeza se perderá, sino que todo será restablecido a su propia y perfecta forma.

24 Y ahora bien, hijo mío, esta es la restauración que se ha ^aanunciado por boca de los profetas.

25 Y entonces los justos resplandecerán en el reino de Dios.

26 Mas he aquí, una terrible ^amuerte sobreviene a los inicuos; porque mueren en cuanto a las cosas concernientes a la rectitud; pues son impuros, y nada ^bimpuro puede heredar el reino de Dios; sino que son echados fuera y consignados a participar de los frutos de sus labores o sus obras, que han sido

17a DyC 76:17, 32, 50-51.

18a Mateo 27:52-53.

19a Mos. 15:26.

20a GEE Ascensión.

21a Lucas 23:39-43.

b GEE Paraíso.

c GEE Infierno.

d Alma 42:23.

23a Es decir, el espíritu.

DyC 88:15-17.

GEE Alma.

b 2 Ne. 9:12-13;

Alma 11:40-45.

c GEE Cuerpo.

24a Isa. 26:19.

26a 1 Ne. 15:33;

Alma 12:16.

b Alma 11:37.

malas; y beben los sedimentos de una amarga copa.

CAPÍTULO 41

En la Resurrección, los hombres resucitan a un estado de felicidad sin fin o a una miseria interminable — La maldad nunca fue felicidad — Los hombres que se hallan en un estado carnal se encuentran sin Dios en el mundo — En la Restauración, toda persona recibe de nuevo las características y los atributos que haya logrado en el estado terrenal. Aproximadamente 74 a.C.

Y AHORA bien, hijo mío, tengo algo que decirte sobre la restauración de que se ha hablado; porque he aquí, algunos han ^atergiversado las Escrituras y se han ^bdesviado lejos a causa de esto. Y veo que tu mente también ha estado preocupada en cuanto a este asunto; mas he aquí, te lo explicaré.

2 Te digo, hijo mío, que el plan de la restauración es indispensable en la justicia de Dios, porque es necesario que todas las cosas sean restablecidas a su propio orden. He aquí, es preciso y justo, según el poder y la resurrección de Cristo, que el alma del hombre sea restituida a su cuerpo, y que al cuerpo le sean restauradas todas sus ^apartes.

3 Y es indispensable en la

^ajusticia de Dios que los hombres sean ^bjuzgados según sus ^cobras; y si sus hechos fueron buenos en esta vida, y buenos los deseos de sus corazones, que también sean ellos ^drestituidos a lo que es bueno en el postrer día.

4 Y si sus obras son malas, les serán ^arestituidas para mal. Por tanto, todas las cosas serán restablecidas a su propio orden; todo a su forma natural — la ^bmortalidad levantada en inmortalidad; la ^ccorrupción en incorrupción — levantado a una felicidad ^dsin fin para heredar el reino de Dios, o a una miseria interminable para heredar el reino del diablo; uno por una parte y otro por la otra;

5 uno levantado a la dicha, de acuerdo con sus deseos de felicidad, o a lo bueno, según sus deseos del bien; y el otro al mal, según sus deseos de maldad; porque así como ha deseado hacer mal todo el día, así recibirá su recompensa de maldad cuando venga la noche.

6 Y así sucede por la otra parte. Si se ha arrepentido de sus pecados y ha deseado la rectitud hasta el fin de sus días, de igual manera será recompensado en rectitud.

7 ^aEstos son los redimidos del Señor; sí, los que son librados, los que son rescatados de esa interminable noche de tinieblas, y

41 1a 2 Pe. 1:20; 3:16;

Alma 13:20.

b GEE Apostasía.

2a Alma 40:23.

3a GEE Justicia.

b GEE Juicio, juzgar;

Responsabilidad,
responsable.

c GEE Obras.

d Hel. 14:31.

4a Alma 42:28.

b 2 Ne. 9:12-13;

DyC 138:17.

GEE Resurrección.

c 1 Cor. 15:51-55.

d GEE Vida eterna.

7a DyC 76:50-70.

así se sostienen o caen; pues he aquí, son sus ^bpropios jueces, ya para obrar el bien o para obrar el mal.

8 Y los decretos de Dios son “inalterables; por tanto, se ha preparado el camino para que todo aquel que quiera, ande por él y sea salvo.

9 Y ahora bien, he aquí, hijo mío, no te arriesgues a “una ofensa más contra tu Dios sobre esos puntos de doctrina, en los cuales hasta ahora te has arriesgado a cometer pecados.

10 No vayas a suponer, porque se ha hablado concerniente a la restauración, que serás restaurado del pecado a la felicidad. He aquí, te digo que la “maldad nunca fue felicidad.

11 Y así, hijo mío, todos los hombres que se hallan en un estado “natural, o más bien diría, en un estado ^bcarnal, están en la hiel de amargura y en las ligaduras de la iniquidad; se encuentran “sin Dios en el mundo, y han obrado en contra de la naturaleza de Dios; por tanto, se hallan en un estado que es contrario a la naturaleza de la felicidad.

12 Y he aquí, ¿significa la palabra restauración tomar una cosa de un estado natural y colocarla en un estado innatural, o sea,

ponerla en una condición que se opone a su naturaleza?

13 Oh, hijo mío, tal no es el caso; sino que el significado de la palabra restauración es volver de nuevo mal por mal, o carnal por carnal, o diabólico por diabólico; bueno por lo que es bueno, recto por lo que es recto, justo por lo que es justo, misericordioso por lo que es misericordioso.

14 Por tanto, hijo mío, procura ser misericordioso con tus hermanos; trata con “justicia, ^bjuzga con rectitud, y haz lo “bueno sin cesar; y si haces todas estas cosas, entonces recibirás tu galardón; sí, la ^dmisericordia te será restablecida de nuevo; la justicia te será restaurada otra vez; se te restituirá un justo juicio nuevamente; y se te recompensará de nuevo con lo bueno.

15 Porque lo que de ti salga, volverá otra vez a ti, y te será restituido; por tanto, la palabra restauración condena al pecador más plenamente, y en nada lo justifica.

CAPÍTULO 42

El estado terrenal es un tiempo de probación que permite al hombre arrepentirse y servir a Dios — La Caída trajo la muerte temporal y

7b 2 Ne. 2:26; Alma 42:27;
Hel. 14:30.

GEE Albedrío.

8a DyC 1:38.

9a DyC 42:23–28.

10a Sal. 32:10;

Isa. 57:20–21;

Hel. 13:38.

11a Mos. 3:19.

GEE Hombre natural.

b GEE Carnal.

c Efe. 2:12.

14a GEE Honestidad,
honradez.

b Juan 7:24; DyC 11:12.

c DyC 6:13; 58:27–28.

d GEE Misericordia,
misericordioso.

espiritual sobre todo el género humano — La redención se realiza por medio del arrepentimiento — Dios mismo expía los pecados del mundo — La misericordia es para aquellos que se arrepienten — Todos los demás quedan sujetos a la justicia de Dios — La misericordia viene a causa de la Expiación — Solo se salvan los que verdaderamente se arrepienten. Aproximadamente 74 a.C.

Y AHORA bien, hijo mío, percibo que hay algo más que inquieta tu mente, algo que no puedes comprender, y es concerniente a la “justicia de Dios en el castigo del pecador; porque tratas de suponer que es una injusticia que el pecador sea consignado a un estado de miseria.

2 He aquí, hijo mío, te explicaré esto. Pues, he aquí, luego que el Señor Dios “expulsó a nuestros primeros padres del Jardín de ^bEdén, para cultivar la tierra de la que fueron tomados, sí, sacó al hombre, y colocó al extremo oriental del Jardín de Edén “querubines, y una espada encendida que daba vueltas por todos lados, para guardar el ^dárbol de la vida,

3 vemos, pues, que el hombre había llegado a ser como Dios, conociendo el bien y el mal; y para que no extendiera su mano,

y tomara también del árbol de la vida, y comiera y viviera para siempre, el Señor Dios colocó querubines y la espada encendida, para que el hombre no comiera del fruto.

4 Y así vemos que le fue concedido al hombre un tiempo para que se arrepintiera; sí, un “tiempo de probación, un tiempo para arrepentirse y servir a Dios.

5 Porque he aquí, si Adán hubiese extendido su mano inmediatamente, y comido del árbol de la vida, habría vivido para siempre, según la palabra de Dios, sin tener un tiempo para arrepentirse; sí, y también habría sido vana la palabra de Dios, y se habría frustrado el gran plan de salvación.

6 Mas he aquí, le fue señalado al hombre que “muriera —por tanto, como fueron separados del árbol de la vida, así iban a ser separados de la faz de la tierra— y el hombre se vio perdido para siempre; sí, se tornó en ^bhombre caído.

7 Y ahora bien, ves por esto que nuestros primeros padres fueron “separados de la presencia del Señor, tanto temporal como espiritualmente; y así vemos que llegaron a ser personas libres de seguir su propia ^bvoluntad.

8 Y he aquí, no era prudente que el hombre fuese rescatado

42 1a 2 Ne. 26:7;
Mos. 15:26-27.
GEE Justicia.

2a Gén. 3:23-24;
Moisés 4:28-31.
b GEE Edén.

c GEE Querubines.
d Gén. 2:9.

4a Alma 34:32-33.

6a GEE Muerte física.

b Mos. 16:3-5.
GEE Caída de Adán y

Eva.
7a 2 Ne. 2:5; 9:6;
Hel. 14:16.

GEE Muerte espiritual.

b GEE Albedrío.

de esta muerte temporal, porque esto habría destruido el gran "plan de felicidad.

9 Por tanto, como el alma nunca podía morir, y ya que la "caída había traído una muerte espiritual, así como una temporal, sobre todo el género humano, es decir, fueron separados de la presencia del Señor, se hizo menester que la humanidad fuese rescatada de esta muerte espiritual.

10 Por tanto, ya que se habían vuelto "carnales, sensuales y diabólicos por ^bnaturaleza, este "estado de probación llegó a ser para ellos un estado para prepararse; se tornó en un estado preparatorio.

11 Y ten presente, hijo mío, que de no ser por el plan de redención (dejándolo a un lado), sus almas serían "miserables en cuanto ellos murieran, por estar separados de la presencia del Señor.

12 Y no habría medio de redimir al hombre de este estado caído, que él mismo se había ocasionado por motivo de su propia desobediencia;

13 por tanto, según la justicia, el "plan de redención no podía realizarse sino de acuerdo con las condiciones del ^barrepentimiento del hombre en este estado

probatorio, sí, este estado preparatorio; porque a menos que fuera por estas condiciones, la misericordia no podría surtir efecto, salvo que destruyese la obra de la justicia. Pero la obra de la justicia no podía ser destruida; de ser así, Dios "dejaría de ser Dios.

14 Y así vemos que toda la humanidad se hallaba "caída, y que estaba en manos de la ^bjusticia; sí, la justicia de Dios que los sometía para siempre a estar separados de su presencia.

15 Ahora bien, no se podría realizar el plan de la misericordia salvo que se efectuase una expiación; por tanto, Dios mismo "expía los pecados del mundo, para realizar el plan de la ^bmisericordia, para apaciguar las demandas de la "justicia, para que Dios sea un Dios "perfecto, justo y misericordioso también.

16 Mas el arrepentimiento no podía llegar a los hombres a menos que se fijara un castigo, igualmente "eterno como la vida del alma, opuesto al plan de la felicidad, tan eterno también como la vida del alma.

17 Y, ¿cómo podría el hombre arrepentirse, a menos que "pecara? ¿Cómo podría pecar, si no hubiese ^bley? Y, ¿cómo podría

8a Alma 34:9; Moisés 6:62.

9a GEE Caída de Adán y Eva.

10a GEE Carnal.

b GEE Hombre natural.

c GEE Mortal, mortalidad.

11a 2 Ne. 9:7-9.

13a GEE Plan de redención.

b GEE Arrepentimiento, arrepentirse.

c 2 Ne. 2:13-14.

14a Alma 22:13-14.

b 2 Ne. 2:5.

15a 2 Ne. 9:7-10;

Mos. 16:7-8.

GEE Expiación, expiar.

b GEE Misericordia, misericordioso.

c GEE Justicia.

d 3 Ne. 12:48.

16a DyC 19:10-12.

17a GEE Pecado.

b Rom. 4:15.

haber una ley sin que hubiese un castigo?

18 Mas se fijó un castigo, y se dio una ley justa, la cual trajo el remordimiento de ^aconciencia al hombre.

19 Ahora bien, de no haberse dado una ley de que el hombre que ^aasesina debe morir, ¿tendría miedo de morir si matase?

20 Y también, si no hubiese ninguna ley contra el pecado, los hombres no tendrían miedo de pecar.

21 Y si no se hubiese dado ^aninguna ley, ¿qué podría hacer la justicia si los hombres pecasen? ¿O la misericordia? Pues no tendrían derecho a reclamar al hombre.

22 Mas se ha dado una ley, y se ha fijado un castigo, y se ha concedido un ^aarrepentimiento, el cual la misericordia reclama; de otro modo, la justicia reclama al ser humano y ejecuta la ley, y la ley impone el castigo; pues de no ser así, las obras de la justicia serían destruidas, y Dios dejaría de ser Dios.

23 Mas Dios no cesa de ser Dios, y la ^amisericordia reclama al que se arrepiente; y la misericordia viene a causa de la ^bexpiación; y la expiación lleva a efecto la

^cresurrección de los muertos; y la resurrección de los muertos lleva a los hombres de ^dregreso a la presencia de Dios; y así son restaurados a su presencia, para ser ^ejuzgados según sus obras, de acuerdo con la ley y la justicia.

24 Pues he aquí, la justicia ejerce todos sus derechos, y también la misericordia reclama cuanto le pertenece; y así, nadie se salva sino los que verdaderamente se arrepienten.

25 ¿Qué, supones tú que la misericordia puede robar a la ^ajusticia? Te digo que no, ni un ápice. Si fuera así, Dios dejaría de ser Dios.

26 Y de este modo realiza Dios sus grandes y eternos ^apropósitos, que fueron preparados ^bdesde la fundación del mundo. Y así se realiza la salvación y la redención de los hombres, y también su destrucción y miseria.

27 Por tanto, oh hijo mío, ^ael que quiera venir, puede venir a beber libremente de las aguas de la vida; y quien no quiera venir, no está obligado a venir; pero en el postrer día le será ^brestaurado según sus ^chechos.

28 Si ha deseado hacer lo ^amalo, y no se ha arrepentido durante sus días, he aquí, lo malo le será

18a GEE Conciencia.

19a GEE Asesinato.

21a 2 Ne. 9:25–26;
Mos. 3:11.

22a GEE Arrepentimiento,
arrepentirse.

23a GEE Misericordia,
misericordioso.

b GEE Expiación, expiar.

c 2 Ne. 2:8; 9:4;

Alma 7:12; 11:41–45;

12:24–25; Hel. 14:15–18;

Morm. 9:13.

d Alma 40:21–24.

e GEE Juicio final.

25a GEE Justicia.

26a 2 Ne. 2:14–30;

Moisés 1:39.

b Alma 13:3;

3 Ne. 1:14.

27a Alma 5:34;

Hel. 14:30.

GEE Albedrío.

b Alma 41:15.

c Isa. 59:18;

Apoc. 20:12.

28a Alma 41:2–5.

devuelto, según la restauración de Dios.

29 Y ahora bien, hijo mío, quisiera que no dejaras que te perturbaran más estas cosas, y solo deja que te preocupen tus pecados, con esa zozobra que te conducirá al arrepentimiento.

30 ¡Oh hijo mío, quisiera que no negaras más la justicia de Dios! No trates de excusarte en lo más mínimo a causa de tus pecados, negando la justicia de Dios. Deja, más bien, que la justicia de Dios, y su misericordia y su longanimidad dominen por completo tu corazón; y permite que esto te “humille hasta el polvo.

31 Y ahora bien, oh hijo mío, eres llamado por Dios para predicar la palabra a este pueblo. Ve, hijo mío; declara la palabra con verdad y con circunspección, para que lleves almas al arrepentimiento, a fin de que el gran plan de misericordia pueda reclamarlas. Y Dios te conceda según mis palabras. Amén.

CAPÍTULO 43

Alma y sus hijos predicar la palabra — Los zoramitas y otros disidentes nefitas se hacen lamanitas — Los lamanitas emprenden la guerra contra los nefitas — Moroni arma a los nefitas con armadura protectora — El Señor revela a Alma la estrategia de los lamanitas — Los nefitas defienden sus hogares,

su libertad, sus familias y su religión — Los ejércitos de Moroni y de Lehi rodean a los lamanitas. Aproximadamente 74 a.C.

Y ACONTECIÓ que los hijos de Alma salieron entre el pueblo para declararle la palabra. Y el mismo Alma no pudo descansar, y también salió.

2 Y no diremos más acerca de su predicación, sino que predicaron la palabra y la verdad de acuerdo con el espíritu de profecía y revelación; y predicaron según el “santo orden de Dios, mediante el cual se les había llamado.

3 Y vuelvo ahora a una narración de las guerras entre los nefitas y los lamanitas, en el año decimotavo del gobierno de los jueces.

4 Porque he aquí, aconteció que los “zoramitas se hicieron lamanitas; por tanto, al principio del año decimotavo, los nefitas vieron que los lamanitas venían contra ellos; de modo que hicieron preparativos para la guerra, sí, reunieron sus ejércitos en la tierra de Jersón.

5 Y ocurrió que los lamanitas vinieron con sus miles; y llegaron a la tierra de Antiónum, que es la tierra de los zoramitas; y era su caudillo un hombre llamado Zerahemna.

6 Y como los amalekitas eran por naturaleza de una disposición más ruin y sanguinaria que los lamanitas, Zerahemna, por tanto, nombró capitanes en jefe

30a GEE Humildad,
humilde, humillar

(afligir).
43 2a GEE Sacerdocio de

Melquisedec.
4a Alma 35:2–14; 52:33.

sobre los lamanitas, y todos eran amalekitas y zoramitas.

7 E hizo esto con objeto de preservar el odio que sentían contra los nefitas, a fin de subyugarlos para realizar sus designios.

8 Pues he aquí, sus intenciones eran incitar a la ira a los lamanitas contra los nefitas; e hizo esto para usurpar un gran poder sobre ellos, y también para subyugar a los nefitas, sometiéndolos al cautiverio.

9 Ahora bien, el propósito de los nefitas era proteger sus tierras y sus casas, sus "esposas y sus hijos, para preservarlos de las manos de sus enemigos; y también preservar sus derechos y sus privilegios, sí, y también su ^blibertad, para poder adorar a Dios según sus deseos.

10 Porque sabían que si llegaban a caer en manos de los lamanitas, estos destruirían a cualquiera que en "espíritu y en verdad ^badorara a Dios, el Dios verdadero y viviente.

11 Sí, y también sabían del extremo odio de los lamanitas para con sus "hermanos, quienes eran el pueblo de Anti-Nefi-Lehi, los cuales se llamaban el pueblo de Ammón. Y estos no querían tomar las armas, sí, habían hecho un convenio y no lo querían quebrantar; por tanto, si caían en manos de los lamanitas serían destruidos.

12 Y los nefitas no iban a permitir que fuesen destruidos; por

tanto, les dieron tierras para su herencia.

13 Y el pueblo de Ammón entregó a los nefitas gran parte de sus bienes para sostener a sus ejércitos; y así los nefitas se vieron compelidos a hacer frente ellos solos a los lamanitas, los cuales eran un conjunto de los hijos de Lamán y Lemuel y los hijos de Ismael, y todos los disidentes nefitas, que eran amalekitas y zoramitas, y los "descendientes de los sacerdotes de Noé.

14 Y estos descendientes eran casi tan numerosos como los nefitas; y así los nefitas se vieron obligados a combatir contra sus hermanos hasta la efusión de sangre.

15 Y ocurrió que al juntarse los ejércitos de los lamanitas en la tierra de Antiónum, he aquí, los ejércitos de los nefitas estaban preparados para hacerles frente en la tierra de Jersón.

16 Y el jefe de los nefitas, o sea, el hombre que había sido nombrado capitán en jefe de los nefitas —y el capitán en jefe tomó el mando de todos los ejércitos de los nefitas— y se llamaba Moroni;

17 y Moroni tomó todo el mando y dirección de sus guerras. Y no tenía más que veinticinco años de edad cuando fue nombrado capitán en jefe de los ejércitos de los nefitas.

18 Y aconteció que se encontró

9a Alma 44:5; 46:12.

b GEE Libertad, libre.

10a Juan 4:23-24.

b GEE Adorar.

11a Alma 24:1-3, 5, 20; 25:1, 13; 27:2, 21-26.

13a Alma 25:4.

con los lamanitas en las fronteras de Jersón, y su gente estaba armada con espadas, con cimarras y con toda clase de armas de guerra.

19 Y cuando los ejércitos de los lamanitas vieron que el pueblo de Nefi, o que Moroni, había preparado a su gente con petos y con broqueles, sí, y con escudos también para protegerse la cabeza, y también estaban vestidos con ropa gruesa

20 —y el ejército de Zerahemna no se hallaba preparado con ninguna de estas cosas; solamente tenían sus espadas y sus cimarras, sus arcos y sus flechas, sus piedras y sus hondas; y estaban “desnudos, con excepción de una piel que llevaban ceñida alrededor de sus lomos; sí, todos estaban desnudos, menos los zoramitas y los amalekitas;

21 mas no iban armados con petos ni con escudos— por tanto, temieron en gran manera a los ejércitos de los nefitas por causa de su armadura, a pesar de ser su número mucho mayor que el de los nefitas.

22 Y he aquí, aconteció que no se atrevieron a avanzar contra los nefitas en las fronteras de Jersón; por tanto, salieron de la tierra de Antiónum para el desierto, e hicieron un rodeo en el desierto, allá por los manantiales del río Sidón, para llegar a la tierra de Manti y tomar posesión de ella; porque no suponían que

los ejércitos de Moroni supieran hacia dónde se habían dirigido.

23 Pero sucedió que tan pronto como salieron para el desierto, Moroni envió espías a vigilar su campo; y sabiendo también de las profecías de Alma, Moroni le envió ciertos hombres para pedirle que preguntara al Señor “hacia dónde habían de marchar los ejércitos de los nefitas para defenderse de los lamanitas.

24 Y ocurrió que la palabra del Señor vino a Alma, y él informó a los mensajeros de Moroni que los ejércitos de los lamanitas estaban rodeando por el desierto para llegar a la tierra de Manti, a fin de iniciar un ataque contra la parte más débil del pueblo. Y esos mensajeros fueron y comunicaron la noticia a Moroni.

25 Y Moroni, dejando parte de su ejército en la tierra de Jersón, no fuese que de algún modo una parte de los lamanitas entrase en esa tierra y tomase posesión de la ciudad, tomó el resto de su ejército y marchó a la tierra de Manti.

26 E hizo que toda la gente de aquella parte del país se reuniera para la lucha contra los lamanitas, a fin de “defender sus tierras y su país, sus derechos y sus libertades; por tanto, estaban preparados para la hora de la llegada de los lamanitas.

27 Y ocurrió que Moroni hizo que su ejército se escondiera en el valle que se hallaba cerca de la ribera del río Sidón, del lado

oeste del mismo río, en el desierto.

28 Y Moroni colocó espías alrededor, a fin de saber cuándo llegaría el ejército de los lamanitas.

29 Y como Moroni conocía la intención de los lamanitas, que era destruir a sus hermanos, o dominarlos y llevarlos al cautiverio, a fin de establecer un reino para sí mismos en toda esa tierra;

30 y sabiendo también que el único deseo de los nefitas era preservar sus tierras, su "libertad y su iglesia, no consideró, por tanto, que fuera pecado defenderlos mediante la estratagema; de modo que se enteró, por medio de sus espías, del rumbo que iban a tomar los lamanitas.

31 Por consiguiente, dividió su ejército, y trajo una parte de ellos al valle y los escondió al este y al sur del cerro Ripia;

32 y ocultó al resto en el valle del oeste, al oeste del río Sidón, y así hasta las fronteras de la tierra de Manti.

33 Y habiendo colocado así a su ejército según su deseo, quedó preparado para recibirlos.

34 Y acaeció que los lamanitas subieron por el norte del cerro, donde se hallaba escondida una parte del ejército de Moroni.

35 Y luego que los lamanitas hubieron pasado el cerro Ripia, y entrado en el valle, y empezado a cruzar el río Sidón, el ejército que se hallaba escondido al sur

del cerro, que era dirigido por un hombre llamado "Lehi, y este condujo a sus tropas por el lado del este y rodeó a los lamanitas por la retaguardia.

36 Y ocurrió que cuando vieron que los nefitas venían contra ellos por la retaguardia, los lamanitas se volvieron y empezaron a contender con el ejército de Lehi.

37 Y empezó la mortandad en ambos lados, pero fue más terrible entre los lamanitas, porque su "desnudez quedaba expuesta a los fuertes golpes de los nefitas con sus espadas y cimitarras, que herían de muerte casi a cada golpe.

38 Mientras que de la otra parte, de cuando en cuando caía un hombre entre los nefitas por la espada y la pérdida de sangre, ya que tenían protegidas las partes más vitales del cuerpo, o sea, que las partes más vitales del cuerpo estaban protegidas de los golpes de los lamanitas por sus "petos, sus escudos y sus cascos; y así los nefitas sembraron la muerte entre los lamanitas.

39 Y aconteció que los lamanitas se espantaron a causa de la gran destrucción entre ellos, al grado de que empezaron a huir hacia el río Sidón.

40 Y Lehi y sus hombres los persiguieron; y fueron ahuyentados por Lehi hasta dentro de las aguas de Sidón, y atravesaron las aguas de Sidón; y Lehi

30a Alma 46:12, 35.
35a Alma 49:16.

37a Alma 3:5.
38a Alma 44:8-9.

detuvo a sus ejércitos en la ribera del río Sidón, para que no lo cruzaran.

41 Y sucedió que Moroni y sus fuerzas salieron al encuentro de los lamanitas en el valle del lado opuesto del río Sidón, y empezaron a caer sobre ellos y a matarlos.

42 Y los lamanitas huyeron de ellos otra vez hacia la tierra de Manti; y de nuevo los acometieron los ejércitos de Moroni.

43 Ahora bien, en esta ocasión los lamanitas lucharon extraordinariamente; sí, jamás se había sabido que los lamanitas combatieran con tan extremadamente grande fuerza y valor; no, ni aun desde el principio.

44 Y los animaban los "zoramitas y los amalekitas, que eran sus principales capitanes y caudillos, y también Zerahemna, su capitán en jefe, o caudillo principal y comandante; sí, pelearon como dragones, y muchos de los nefitas perecieron por su mano; sí, porque partieron en dos muchos de sus cascos, y atravesaron muchos de sus petos, y a muchos les cortaron los brazos; y de este modo fue como los lamanitas atacaron en su furiosa ira.

45 No obstante, inspiraba a los nefitas una causa mejor, pues no estaban "luchando por monarquía ni poder, sino que luchaban por sus hogares y sus

libertades, sus esposas y sus hijos, y todo cuanto poseían; sí, por sus ritos de adoración y su iglesia.

46 Y estaban haciendo lo que sentían que era su "deber para con su Dios; porque el Señor les había dicho, y también a sus padres: ^bSi no sois culpables de la "primera ofensa, ni de la segunda, no os dejaréis matar por mano de vuestros enemigos.

47 Y además, el Señor ha dicho: "Defenderéis a vuestras familias aun hasta la efusión de sangre. Así que, por esta causa los nefitas luchaban contra los lamanitas, para defenderse a sí mismos, y a sus familias, y sus tierras, su país, sus derechos y su religión.

48 Y aconteció que cuando los hombres de Moroni vieron la ferocidad e ira de los lamanitas, estuvieron a punto de retroceder y huir de ellos. Y Moroni, percibiendo su intención, envió e inspiró sus corazones con estos pensamientos, sí, pensamientos de sus tierras, de su libertad, sí, de estar libres del cautiverio.

49 Y aconteció que se volvieron contra los lamanitas, y "clamaron a una voz al Señor su Dios, a favor de su libertad y de estar libres del cautiverio.

50 Y empezaron a resistir a los lamanitas con vigor; y en esa misma hora en que oraron al

44a Alma 43:6.

45a Alma 44:5.

b GEE Libertad, libre.

46a GEE Deber.

b Alma 48:14;

DyC 98:33-36.

c 3 Ne. 3:21;

DyC 98:23-24.

47a DyC 134:11.

49a Éx. 2:23-25;

Mos. 29:20.

Señor por su libertad, los lamanitas empezaron a huir delante de ellos, y huyeron hasta las aguas de Sidón.

51 Ahora bien, los lamanitas eran más numerosos, sí, eran más del doble del número de los nefitas; no obstante, fueron perseguidos hasta quedar reunidos en un grupo, en el valle sobre la ribera del río Sidón.

52 De modo que los ejércitos de Moroni los cercaron; sí, por ambos lados del río, pues he aquí que al este se hallaban los hombres de Lehi.

53 Por tanto, cuando Zerahemna vio a los hombres de Lehi al este del río Sidón, y a los ejércitos de Moroni al oeste del río, y que los nefitas los tenían cercados, el terror se apoderó de ellos.

54 Y Moroni, viendo su terror, mandó a sus hombres que pararan de derramar su sangre.

CAPÍTULO 44

Moroni manda a los lamanitas hacer un pacto de paz o resignarse a ser destruidos — Zerahemna rechaza la oferta y la batalla se reanuda — Los ejércitos de Moroni derrotan a los lamanitas. Aproximadamente 74–73 a.C.

Y SUCEDIÓ que pararon y se retiraron a un paso de ellos. Y Moroni dijo a Zerahemna: He aquí, Zerahemna, “no queremos ser sanguinarios. Tú sabes que estáis

en nuestras manos; sin embargo, no queremos mataros.

2 He aquí, no hemos venido a luchar contra vosotros para derramar vuestra sangre en busca de poder; ni tampoco deseamos imponer el yugo del cautiverio sobre ninguno. Pero esta es precisamente la razón por la cual habéis venido contra nosotros; sí, y estáis enfurecidos con nosotros a causa de nuestra religión.

3 Mas ya veis que el Señor está con nosotros, y veis que os ha entregado en nuestras manos. Y ahora quisiera que entendieseis que esto se hace con nosotros por causa de nuestra religión y nuestra fe en Cristo. Y ya veis que no podéis destruir esta, nuestra fe.

4 Veis ahora que esta es la verdadera fe de Dios; sí, veis que Dios nos sostendrá y guardará y preservará mientras le seamos fieles a él, a nuestra fe y a nuestra religión; y nunca permitirá el Señor que seamos destruidos, a no ser que caigamos en transgresión y neguemos nuestra fe.

5 Y ahora yo os mando, Zerahemna, en el nombre de ese omnipotente Dios que ha fortalecido nuestros brazos de modo que hemos logrado poder sobre vosotros, por nuestra fe, por nuestra religión, y por “nuestros ritos de adoración, y por nuestra iglesia, y por el sagrado sostén que debemos a nuestras esposas y nuestros hijos, por esa ^blibertad que nos une a nuestras

tierras y a nuestra patria; sí, y también por la conservación de la sagrada palabra de Dios, a la que debemos toda nuestra felicidad; y por todo lo que más amamos;

6 sí, y esto no es todo; por todo el anhelo que tenéis de vivir, os mando que nos entreguéis vuestras armas de guerra, y no derramaremos vuestra sangre, sino que os perdonaremos la vida, si os vais por vuestro camino y no volvéis más a guerrear contra nosotros.

7 Y si no hacéis esto, he aquí, estáis en nuestras manos, y mandaré a mis hombres que caigan sobre vosotros e inflijan en vuestros cuerpos las heridas de muerte, de modo que seáis exterminados; y entonces veremos quién tendrá poder sobre este pueblo; sí, veremos quiénes serán llevados al cautiverio.

8 Y acaeció que cuando Zerahemna hubo oído estas palabras, se adelantó y entregó su espada y su cimitarra y su arco en manos de Moroni, y le dijo: He aquí nuestras armas de guerra; te las entregaremos, mas no nos permitiremos haceros un "juramento que sabemos que quebrantaremos, y también nuestros hijos; mas toma nuestras armas de guerra, y déjanos salir para el desierto; de otro modo, retendremos nuestras espadas, y venceremos o moriremos.

9 He aquí, no somos de vuestra fe; no creemos que sea Dios el

que nos ha entregado en vuestras manos; sino que creemos que es vuestra astucia lo que os ha preservado de nuestras espadas. He aquí, son vuestros "petos y vuestros escudos lo que os ha preservado.

10 Y cuando Zerahemna hubo acabado de hablar estas palabras, Moroni le devolvió la espada y las armas de guerra que había recibido, diciendo: He aquí, terminaremos la lucha.

11 Porque no puedo retractarme de las palabras que he hablado; por tanto, así como vive el Señor, no os iréis, a menos que os vayáis con un juramento de que no volveréis a la lucha contra nosotros. Y ya que estáis en nuestras manos, derramaremos vuestra sangre en el suelo, u os someteréis a las condiciones que os he propuesto.

12 Y cuando Moroni hubo dicho estas palabras, Zerahemna recogió su espada, y se enojó con Moroni, y se lanzó hacia él para matarlo; mas al levantar su espada, he aquí, uno de los soldados de Moroni le asestó un golpe que la echó por tierra y le quebró la empuñadura; y también hirió a Zerahemna, de modo que le cortó el cuero cabelludo, el cual cayó al suelo. Y Zerahemna se retiró de ellos entre sus soldados.

13 Y sucedió que el soldado que se hallaba cerca, el mismo que había herido a Zerahemna, tomó del cabello la piel que había caído al suelo, y la colocó en

la punta de su espada, y la extendió hacia ellos, diciendo en voz alta:

14 Así como ha caído al suelo este cuero cabelludo, que es el de vuestro caudillo, así caeréis vosotros a tierra, si no entregáis vuestras armas de guerra y salís con un convenio de paz.

15 Y hubo muchos que, al oír estas palabras y al ver el cuero cabelludo sobre la espada, fueron heridos de temor; y muchos avanzaron y echaron sus armas de guerra a los pies de Moroni, e hicieron un "pacto de paz. Y a cuantos hicieron pacto se les permitió salir para el desierto.

16 Ahora bien, aconteció que Zerahemna estaba enfurecido, e incitó al resto de sus soldados a la ira, para que lucharan con mayor fuerza contra los nefitas.

17 Y Moroni estaba irritado por la terquedad de los lamanitas; por tanto, mandó a su gente que cayera encima de ellos y los exterminara. Y acaeció que empezaron a matarlos; sí, y los lamanitas combatieron con sus espadas y con su fuerza.

18 Mas he aquí, su piel desnuda y sus cabezas descubiertas estaban expuestas a las afiladas espadas de los nefitas. Sí, he aquí, fueron acribillados y heridos; sí, y cayeron con suma rapidez ante las espadas de los nefitas y empezaron a ser derribados, tal como lo había profetizado el soldado de Moroni.

19 Entonces Zerahemna, al ver

que todos estaban a punto de ser destruidos, clamó fuertemente a Moroni, prometiéndole que él y su pueblo harían un pacto con ellos de que "nunca más volverían a la guerra contra ellos, si les perdonaban la vida a los que quedaban.

20 Y aconteció que Moroni hizo que cesara otra vez la matanza entre el pueblo. Y recogió las armas de guerra de los lamanitas; y después que hubieron hecho un "pacto de paz con él, se les permitió salir para el desierto.

21 Y no se contó el número de sus muertos a causa de ser tan inmenso; sí, el número de sus muertos fue grande en extremo, así entre los nefitas como entre los lamanitas.

22 Y aconteció que echaron sus muertos en las aguas de Sidón, y han sido llevados y han quedado sepultados en las profundidades del mar.

23 Y los ejércitos de los nefitas, o sea, de Moroni, se volvieron y llegaron a sus hogares y a sus tierras.

24 Y así terminó el año decimotavo del gobierno de los jueces sobre el pueblo de Nefi. Y así concluyeron los anales de Alma que fueron escritos sobre las planchas de Nefi.

La historia del pueblo de Nefi y sus guerras y disensiones en los días de Helamán, según los anales que Helamán escribió en sus días.

Comprende los capítulos del 45 al 62.

CAPÍTULO 45

Helamán cree las palabras de Alma — Alma profetiza la destrucción de los nefitas — Bendice y maldice la tierra — Puede ser que Alma haya sido arrebatado por el Espíritu, como lo fue Moisés — Aumenta la disensión en la Iglesia. Aproximadamente 73 a.C.

Y HE aquí, aconteció que el pueblo de Nefi se regocijó en extremo porque el Señor de nuevo lo había librado de las manos de sus enemigos; por tanto, le dieron gracias al Señor su Dios; sí, y “ayunaron y oraron mucho, y adoraron a Dios con un gozo inmensamente grande.

2 Y sucedió en el año decimonoveno del gobierno de los jueces sobre el pueblo de Nefi, que Alma fue a su hijo Helamán, y le dijo: ¿Crees las palabras que te hablé concernientes a estos “anales que se han llevado?

3 Y Helamán le dijo: Sí; yo creo.

4 Y agregó Alma: ¿Crees en Jesucristo, que ha de venir?

5 Y él dijo: Sí, creo todas las palabras que tú has hablado.

6 Y Alma añadió enseguida: “¿Guardarás mis mandamientos?

7 Y él dijo: Sí, guardaré tus

mandamientos con todo mi corazón.

8 Entonces le dijo Alma: Bendito eres; y el Señor te hará “prosperar en esta tierra.

9 Mas he aquí, tengo algo que “profetizarte; pero lo que yo te profetice, no lo divulgarás; sí, lo que yo te profetice no se dará a conocer sino hasta que la profecía sea cumplida; por tanto, escribe las palabras que voy a decir.

10 Y estas son las palabras: He aquí, según el espíritu de revelación que hay en mí, yo percibo que este mismo pueblo, los nefitas, degenerará en la “incredulidad dentro de ^bcuatrocientos años a partir de la época en que Jesucristo se manifieste a ellos.

11 Sí, y entonces verán guerras y pestilencias; sí, hambres y el derramamiento de sangre, hasta que el pueblo de Nefi sea “exterminado.

12 Sí, y esto porque degenerarán en la incredulidad, y se tornarán a las obras de tinieblas y “lascivia y toda clase de iniquidades; sí, te digo que porque pecarán contra tan grande luz y conocimiento, sí, te digo que desde ese día, no morirá toda la cuarta generación antes que venga esta gran iniquidad.

13 Y cuando llegue ese gran día, he aquí, rápidamente se aproxima la hora en que los que hoy son,

45 1a GEE Ayunar, ayuno.

2a Alma 37:1-5; 50:38.

6a GEE Mandamientos de Dios; Obediencia, obediente, obedecer.

8a 1 Ne. 4:14;

Alma 48:15-16, 25.

9a GEE Profecía, profetizar.

10a GEE Apostasía; Incredulidad.

b 1 Ne. 12:10-15; Hel. 13:9;

Morm. 8:6-7.

11a Jarom 1:10;

Morm. 8:2-3, 6-7.

12a GEE Concupiscencia.

o sea, la posteridad de los que hoy se cuentan entre el pueblo de Nefi, “no se contarán más entre el pueblo de Nefi.

14 Mas quienes quedaren, y no fueren destruidos en ese grande y terrible día, serán “contados entre los lamanitas, y se volverán como ellos, todos, menos unos pocos que se llamarán los discípulos del Señor; y a estos los lamanitas los perseguirán ^bhasta que sean exterminados. Y a causa de la iniquidad, esta profecía será cumplida.

15 Y sucedió que después que Alma hubo dicho estas cosas a Helamán, lo bendijo, y a sus otros hijos también; asimismo bendijo la tierra por el bien de los “justos.

16 Y declaró: Así dice el Señor Dios: “Maldita será la tierra, sí, esta tierra, para la destrucción de toda nación, tribu, lengua y pueblo que obre inicuaamente, cuando haya llegado al colmo; y así como he dicho acontecerá, porque esta es la maldición y la ^bbendición de Dios sobre la tierra, porque el Señor no puede considerar el pecado con el más ‘mínimo grado de tolerancia.

17 Y cuando Alma hubo dicho estas palabras, bendijo a la “iglesia; sí, a todos aquellos que permaneciesen firmes en la fe desde ese tiempo en adelante.

18 Y cuando Alma hubo hecho esto, salió de la tierra de

Zarahemla como si fuera a la tierra de Melek. Y ocurrió que no se volvió a saber de él; y de su muerte y de su entierro, nada sabemos.

19 He aquí, esto sí sabemos, que fue un hombre justo; y se afirmó en la iglesia que fue arrebatado por el Espíritu, o “sepultado por la mano del Señor, así como lo fue Moisés. Mas he aquí, las Escrituras dicen que el Señor tomó a Moisés para sí; y suponemos que también ha recibido a Alma para sí en el espíritu; por tanto, es por esta razón que nada sabemos concerniente a su muerte y entierro.

20 Y aconteció, al principio del año decimonoveno del gobierno de los jueces sobre el pueblo de Nefi, que Helamán salió entre el pueblo para declararle la palabra.

21 Pues he aquí, a causa de sus guerras con los lamanitas, y las muchas pequeñas disensiones y disturbios que había habido entre los del pueblo, se hizo necesario que se declarase entre ellos la “palabra de Dios; sí, y que se estableciera una reglamentación en toda la iglesia.

22 Por tanto, Helamán y sus hermanos salieron para establecer la iglesia de nuevo en toda la tierra, sí, en toda ciudad por toda la tierra que poseía el pueblo de Nefi. Y acaeció que nombraron sacerdotes y maestros por

13a Hel. 3:16.

14a Moro. 9:24.

b Moro. 1:1–3.

15a Alma 46:10; 62:40.

16a 2 Ne. 1:7; Alma 37:31;

Éter 2:8–12.

b DyC 130:21.

c DyC 1:31.

17a GEE Iglesia de

Jesucristo.

19a GEE Seres trasladados.

21a Alma 31:5.

toda la tierra, en todas las iglesias.

23 Y sucedió que después que Helamán y sus hermanos hubieron nombrado sacerdotes y maestros en las iglesias, surgió una "disensión entre ellos, y no quisieron hacer caso de las palabras de Helamán y sus hermanos;

24 sino que se volvieron orgullosos, envaneciéndose su corazón por motivo de sus enormes "riquezas; por tanto, se hicieron ricos a sus ^bpropios ojos, y no quisieron hacer caso de las palabras de ellos, para andar rectamente ante Dios.

CAPÍTULO 46

Amalickiah conspira para hacerse rey — Moroni levanta el estandarte de la libertad — Anima al pueblo a defender su religión — Los creyentes verdaderos son llamados cristianos — Se preservará un resto de la posteridad de José — Amalickiah y los disidentes huyen a la tierra de Nefi — Los que no sostienen la causa de la libertad son ejecutados. Aproximadamente 73-72 a.C.

Y ACONTECIÓ que cuantos no quisieron escuchar las palabras de Helamán y sus hermanos se unieron contra ellos.

2 Y he aquí, estaban irritados en extremo, a tal grado que estaban resueltos a quitarles la vida.

3 Y el jefe de los que estaban

llenos de ira contra sus hermanos era un hombre grande y fuerte; y se llamaba Amalickiah.

4 Y Amalickiah ambicionaba ser rey; y los que estaban irritados también querían que él fuera su rey; y estos eran, en su mayoría, los "jueces menores del país, y codiciaban el poder.

5 Y los habían persuadido las adulaciones de Amalickiah, de que si lo apoyaban y lo instituían como su rey, él los pondría por gobernantes sobre el pueblo.

6 Así los arrastró Amalickiah a las disensiones, a pesar de las predicaciones de Helamán y sus hermanos; sí, a pesar del sumamente atento cuidado con que velaban por la iglesia, pues eran sumos sacerdotes de la iglesia.

7 Y hubo muchos en la iglesia que creyeron en las lisonjeras palabras de Amalickiah; por tanto, se separaron de la iglesia; y así, los asuntos del pueblo de Nefi se hallaban sumamente inestables y peligrosos, no obstante su gran "victoria que habían logrado sobre los lamanitas, y sus grandes alegrías que habían sentido por haberlos librado la mano del Señor.

8 Así vemos cuán rápidamente se olvidan del Señor su Dios los hijos de los hombres; sí, cuán "prestos son para cometer iniquidad y dejarse llevar por el maligno.

9 Sí, y también vemos la gran "maldad que un hombre

23a 3 Ne. 11:28-29.

24a GEE Riquezas.

b GEE Orgullo.

46 4a Mos. 29:11, 28-29.

7a Alma 44:19-20.

8a Hel. 12:2, 4-5.

9a Mos. 29:17-18.

sumamente inicuo hace que ocurra entre los hijos de los hombres.

10 Sí, vemos que por ser un hombre de sutiles artimañas, y un hombre de muchas palabras lisonjeras, Amalickiah incitó el corazón de mucha gente a obrar inicuamente; sí, y a tratar de destruir la iglesia de Dios, y destruir el fundamento de "libertad que Dios les había concedido, o sea, la bendición que Dios había enviado sobre la faz de la tierra por el bien de los ^bjustos.

11 Y aconteció que cuando Moroni, que era el comandante en "jefe de los ejércitos nefitas, supo de estas disensiones, se enojó con Amalickiah.

12 Y sucedió que rasgó su túnica; y tomó un trozo y escribió en él: "En memoria de nuestro Dios, nuestra religión, y libertad, y nuestra paz, nuestras esposas y nuestros hijos; y lo colocó en el extremo de un asta.

13 Y se ajustó su casco y su peto y sus escudos, y se ciñó los lomos con su armadura; y tomó el asta, en cuyo extremo se hallaba su túnica rasgada (y la llamó el estandarte de la libertad), y se inclinó hasta el suelo y rogó fervorosamente a su Dios, que las bendiciones de libertad descansarían sobre sus hermanos mientras permaneciese un grupo de cristianos para poseer la tierra,

14 porque todos los creyentes verdaderos de Cristo, quienes

pertenecían a la iglesia, así eran llamados por aquellos que no eran de la iglesia de Dios.

15 Y los que pertenecían a la iglesia eran fieles; sí, todos los que eran creyentes verdaderos en Cristo gozosamente tomaron sobre sí el "nombre de Cristo, o sea, ^bcristianos, como les decían, por motivo de su creencia en Cristo que había de venir.

16 Y por tanto, Moroni rogó en esa ocasión que fuese favorecida la causa de los cristianos y la libertad de la tierra.

17 Y sucedió que después que hubo derramado su alma a Dios, dio a todo el territorio que se hallaba al sur de la tierra de "Desolación, sí, y en una palabra, a toda esa tierra, así en el norte como en el sur el nombre: Una tierra escogida y la tierra de libertad.

18 Y dijo: Ciertamente Dios no permitirá que nosotros, que somos despreciados porque tomamos sobre nosotros el nombre de Cristo, seamos hollados y destruidos sino hasta que lo provoquemos por nuestras propias transgresiones.

19 Y cuando Moroni hubo dicho estas palabras, fue entre el pueblo, haciendo ondear en el aire el trozo rasgado de su "ropa, para que todos vieran la inscripción que había escrito sobre la parte rasgada, y clamando en alta voz, diciendo:

20 He aquí, todos aquellos que

10a 2 Ne. 1:7; Mos. 29:32.

b 2 Ne. 1:7.

11a Alma 43:16-17.

12a Neh. 4:14;

Alma 44:5.

15a Mos. 5:7-9.

b Hech. 11:26; 1 Pe. 4:16.

17a Alma 22:30-31.

19a GEE Estandarte.

quieran preservar este estandarte sobre la tierra, vengan con la fuerza del Señor y hagan convenio de que mantendrán sus derechos y su religión, para que el Señor Dios los bendiga.

21 Y aconteció que cuando Moroni hubo proclamado estas palabras, he aquí, los del pueblo vinieron corriendo, ceñidos sus lomos con sus armaduras, rasgando sus vestidos en señal o como convenio de que no abandonarían al Señor su Dios; o en otras palabras, que si llegaban a quebrantar los mandamientos de Dios, o caían en transgresión, y se ^aavergonzaban de tomar sobre ellos el nombre de Cristo, el Señor los destrozaría así como ellos habían rasgado sus vestidos.

22 Y este fue el convenio que hicieron, y arrojaron sus vestidos a los pies de Moroni, diciendo: Hacemos convenio con nuestro Dios de que seremos destruidos, como lo fueron nuestros hermanos en la tierra del norte, si llegamos a caer en transgresión; sí, él puede arrojarnos a los pies de nuestros enemigos, así como hemos arrojado nuestros vestidos a tus pies, para ser hollados, si caemos en transgresión.

23 Y Moroni les dijo: He aquí, somos un resto de la posteridad de Jacob; sí, somos un resto de la ^aposteridad de ^bJosé, cuya ^ctúnica

sus hermanos hicieron pedazos; sí, y ahora acordémonos de guardar los mandamientos de Dios, o nuestros hermanos harán pedazos nuestras ropas, y seremos echados en la cárcel, o vendidos, o muertos.

24 Sí, preservemos nuestra libertad como un ^aresto de José. Sí, recordemos las palabras de Jacob, antes de su muerte, pues he aquí, vio que parte del resto de la túnica de José se había conservado y no se había deteriorado. Y dijo: Así como este resto de la ropa de mi hijo se ha conservado, así preservará Dios un ^bresto de la posteridad de mi hijo, y la tomará para sí, mientras que el resto de la posteridad de José perecerá, así como el resto de su túnica.

25 Y he aquí, esto entristece mi alma; no obstante, se deleita mi alma en mi hijo por esa parte de su posteridad que Dios tomará para sí.

26 He aquí, así fue como se expresó Jacob.

27 Y ahora bien, ¿quién puede saber si el resto de los descendientes de José, que perecerán como su túnica, no son estos que se han separado de nosotros? Sí, y aun lo seremos nosotros mismos si no nos mantenemos firmes en la fe de Cristo.

28 Y aconteció que cuando Moroni hubo dicho estas palabras, fue, y también envió a todas las

21a 1 Ne. 8:25-28;
Morm. 8:38.
23a Gén. 49:22-26;

1 Ne. 5:14-15.
b GEE José hijo de Jacob.
c Gén. 37:3, 31-36.

24a Amós 5:15;
3 Ne. 5:21-24; 10:17.
b 2 Ne. 3:5-24; Éter 13:6-7.

partes del país en donde había disensiones, y reunió a todos los que estaban deseosos de conservar su libertad, con objeto de oponerse a Amalickíah y a los que se habían separado, que se llamaban amalickiahitas.

29 Y ocurrió que cuando Amalickíah vio que los del pueblo de Moroni eran más numerosos que los amalickiahitas, y también vio que su gente estaba dudando de la justicia de la causa que habían emprendido, temiendo, por tanto, no lograr su objeto, tomó a los de su pueblo que quisieron ir y partió para la tierra de Nefi.

30 Pero a Moroni no le pareció conveniente que los lamanitas fuesen fortalecidos más; por consiguiente, pensó atajar a los del pueblo de Amalickíah, o tomarlos y hacerlos volver, y ejecutar a Amalickíah; sí, porque sabía que este provocaría a los lamanitas a la ira contra ellos, y los incitaría a que salieran a combatirlos; y sabía que Amalickíah lo haría para lograr sus propósitos.

31 Por tanto, Moroni juzgó prudente tomar sus ejércitos, que se habían reunido y armado, y habían hecho pacto de conservar la paz. Y acaeció que tomó su ejército y marchó con sus tiendas para el desierto a fin de detener el paso de Amalickíah en el desierto.

32 Y aconteció que obró de acuerdo con lo que había

dispuesto; y se dirigió al desierto y atajó las fuerzas de Amalickíah.

33 Y sucedió que huyó Amalickíah con un pequeño número de sus hombres, y los demás fueron entregados en manos de Moroni y llevados a la tierra de Zarahemla.

34 Ahora bien, Moroni, habiendo sido “nombrado por los jueces superiores y la voz del pueblo, tenía, por consiguiente, poder, de acuerdo con su voluntad, entre los ejércitos de los nefitas, para establecer y ejercer autoridad sobre ellos.

35 Y aconteció que a todo amalickiahita que se negaba a hacer pacto de sostener la causa de la libertad, a fin de preservar un gobierno libre, él hizo que tal fuese ejecutado; y muy pocos hubo que rechazaron el pacto de libertad.

36 Y sucedió, también, que hizo que se enarbolará el estandarte de la libertad sobre todas las torres que se hallaban en toda la tierra que poseían los nefitas; y así, Moroni plantó el estandarte de la libertad entre los nefitas.

37 Y de nuevo empezaron a tener paz en el país, y así preservaron la paz en la tierra hasta cerca del fin del año decimonoveno del gobierno de los jueces.

38 Y Helamán y los “sumos sacerdotes también mantuvieron el orden en la iglesia; sí, por el espacio de cuatro años tuvieron mucha paz y gozo en la iglesia.

39 Y acaeció que hubo muchos que murieron, “creyendo firmemente que el Señor Jesucristo había redimido sus almas; por lo que salieron del mundo con regocijo.

40 Y hubo algunos que murieron de fiebres, que en ciertas épocas del año eran muy frecuentes en el país —pero no murieron tantos de las fiebres, por razón de las excelentes cualidades de las muchas “plantas y raíces que Dios había preparado para destruir la causa de aquellas enfermedades, a las cuales la gente estaba sujeta por la naturaleza del clima—

41 pero hubo muchos que murieron de vejez; y los que murieron en la fe de Cristo son “felices en él, como debemos suponer.

CAPÍTULO 47

Amalickiah se vale de la traición, el asesinato y la intriga para hacerse rey de los lamanitas — Los disidentes nefitas son más inicuos y feroces que los lamanitas. Aproximadamente 72 a.C.

VOLVEMOS ahora, en nuestros anales, a Amalickiah y a los que “huyeron con él al desierto; pues he aquí, él había tomado a los que lo habían seguido, y se fue a la ^btierra de Nefi entre los lamanitas, e incitó a los lamanitas a la ira contra el pueblo de Nefi, al grado de que el rey de los

lamanitas expidió una proclamación por toda su tierra, entre todo su pueblo, de que se juntasen otra vez para ir a la lucha contra los nefitas.

2 Y ocurrió que después que se hubo circulado la proclamación entre ellos, tuvieron gran temor; sí, temían disgustar al rey, y también temían ir a la lucha contra los nefitas, no fuera que les costara la vida. Y sucedió que no quisieron, o sea, la mayor parte de ellos no quiso obedecer las órdenes del rey.

3 Y luego aconteció que el rey se encolerizó por motivo de su desobediencia; por tanto, dio a Amalickiah el mando de la parte de su ejército que fue obediente a sus órdenes, y le mandó que fuera y los obligara a tomar las armas.

4 Y he aquí, esto era lo que Amalickiah deseaba; pues siendo un hombre muy hábil para lo malo, ideó en su corazón un plan para destronar al rey de los lamanitas.

5 Y ahora bien, había logrado el mando de esas partes de los lamanitas que estaban a favor del rey, y buscó granjearse la voluntad de aquellos que no eran obedientes; de modo que avanzó al sitio que se llamaba “Onida, porque allí habían huido todos los lamanitas; pues habían descubierto que el ejército se acercaba, y pensando que iba para destruirlos, huyeron, por

39a Moro. 7:3, 41.

40a DyC 89:10.

41a Apoc. 14:13.

47 1a Alma 46:33.

b 2 Ne. 5:5–8;

Omni 1:12–13.

5a Alma 32:4.

tanto, a Onida, al lugar de las armas.

6 Y habían nombrado a un hombre como rey y caudillo sobre ellos, habiendo fijado en sus mentes una firme resolución de que no los obligarían a ir contra los nefitas.

7 Y sucedió que se habían reunido en la cima de la montaña que se llamaba Antipas, en preparación para la batalla.

8 Mas no era la intención de Amalickiah entrar en batalla con ellos de acuerdo con las órdenes del rey; sino que, he aquí, su designio era granjearse la buena voluntad de los ejércitos de los lamanitas, a fin de colocarse a la cabeza de ellos, y destronar al rey y apoderarse del reino.

9 Y he aquí, hizo que su ejército plantara sus tiendas en el valle que se encontraba cerca del monte Antipas.

10 Y aconteció que al llegar la noche envió una embajada secreta al monte Antipas, pidiendo al jefe de los que se hallaban sobre el monte, cuyo nombre era Lehonti, que bajara al pie de la montaña porque deseaba hablar con él.

11 Y sucedió que cuando Lehonti recibió el mensaje, no se atrevió a bajar al pie de la montaña. Y ocurrió que Amalickiah le envió una segunda comunicación, solicitando que bajara. Y acaeció que Lehonti no quiso bajar; y Amalickiah envió por tercera vez.

12 Y aconteció que cuando vio que no podía conseguir que Lehonti bajara de la montaña, Amalickiah ascendió al monte casi hasta el campo de Lehonti; y envió por cuarta vez su comunicación a Lehonti, pidiéndole que bajara y que llevara a sus guardias consigo.

13 Y sucedió que cuando Lehonti hubo descendido con sus guardias hasta donde estaba Amalickiah, este le propuso que bajara con su ejército durante la noche, y cercara en sus campamentos a aquellos sobre quienes el rey le había dado el mando, y que los entregaría en manos de Lehonti, si este lo nombraba a él (Amalickiah) jefe segundo de todo el ejército.

14 Y ocurrió que Lehonti bajó con sus hombres y cercaron a los hombres de Amalickiah; de modo que antes de despertar, al romper el día, estaban rodeados por los ejércitos de Lehonti.

15 Y aconteció que cuando se vieron cercados, le suplicaron a Amalickiah que les permitiera unirse a sus hermanos para que no fuesen destruidos. Y esto era precisamente lo que Amalickiah deseaba.

16 Y acaeció que entregó a sus hombres, "contrario a las órdenes del rey. Y esto era lo que procuraba Amalickiah, para realizar su proyecto de destronar al rey.

17 Ahora bien, era costumbre de los lamanitas, si mataban a su

caudillo principal, nombrar al jefe segundo en su lugar.

18 Y sucedió que Amalickiah hizo que uno de sus siervos administrase veneno a Lehonti, poco a poco, hasta que murió.

19 Y cuando murió Lehonti, los lamanitas nombraron a Amalickiah como su jefe y comandante general.

20 Y ocurrió que Amalickiah marchó con sus ejércitos (porque había logrado sus deseos) a la tierra de Nefi, a la ciudad de Nefi, que era la ciudad principal.

21 Y el rey salió con sus guardias para recibirlo, pues suponía que Amalickiah había obedecido sus órdenes, y que había reunido a tan grande ejército para ir a la batalla contra los nefitas.

22 Mas he aquí, al salir el rey a recibirlo, Amalickiah hizo que sus siervos salieran a encontrar al rey. Y fueron y se postraron delante del rey, como para reverenciarlo a causa de su grandeza.

23 Y sucedió que el rey extendió la mano para levantarlos, como se acostumbraba entre los lamanitas, en señal de paz, costumbre que habían tomado de los nefitas.

24 Y aconteció que cuando hubo levantado del suelo al primero, he aquí, este apuñaló al rey en el corazón; y el rey cayó a tierra.

25 Y los siervos del rey huyeron, y los siervos de Amalickiah pregonaron, diciendo:

26 He aquí, los siervos del rey le han dado una puñalada en el corazón; y ha caído, y ellos han huido. He aquí, venid y ved.

27 Y sucedió que Amalickiah dio órdenes de que sus ejércitos avanzaran para ver qué le había sucedido al rey; y cuando llegaron al lugar y hallaron al rey tendido en su sangre, Amalickiah fingió estar lleno de ira, y dijo: Quienquiera que haya amado al rey salga a perseguir a sus siervos para quitarles la vida.

28 Y aconteció que al oír estas palabras, todos los que amaban al rey avanzaron y salieron tras los siervos del rey.

29 Y cuando estos vieron que los perseguía un ejército, nuevamente se llenaron de miedo; y huyeron al desierto, y llegaron a la tierra de Zarahemla, y se unieron al "pueblo de Ammón.

30 Y el ejército que los perseguía se volvió, habiéndolos seguido en vano; y así Amalickiah se conquistó el corazón del pueblo por medio de su fraude.

31 Y sucedió que a la mañana siguiente entró en la ciudad de Nefi con sus ejércitos y tomó posesión de la ciudad.

32 Y aconteció que cuando la reina supo que habían matado al rey —porque Amalickiah había enviado una embajada a la reina para informarle que el rey había sido asesinado por sus

siervos, y que él los había perseguido con su ejército, pero que fue en vano porque lograron escaparse—

33 de manera que cuando la reina recibió este mensaje, contestó a Amalickíah, pidiéndole que perdonara a los habitantes de la ciudad; y también le manifestó su deseo de que fuera a verla, y también le pidió que llevara testigos con él para testificar concierne a la muerte del rey.

34 Y acaeció que Amalickíah llevó al mismo siervo que había asesinado al rey, y a todos los que estuvieron con él; y entraron en donde estaba la reina, al lugar donde se sentaba; y todos le testificaron que el rey había sido asesinado por sus propios siervos; y dijeron también: Han huido; ¿no testifica esto en contra de ellos? Y así convencieron a la reina, concierne a la muerte del rey.

35 Y sucedió que Amalickíah procuró el favor de la reina, y la tomó por esposa; y así, por medio de su fraude, y con la ayuda de sus astutos siervos, consiguió el reino; sí, fue reconocido como rey en toda esa tierra, entre todo el pueblo lamanita, que se “componía de los lamanitas y los lemuelitas y los ismaelitas, y todos los disidentes nefitas, desde el reinado de Nefi hasta el tiempo presente.

36 Ahora bien, estos “disidentes, teniendo la misma instrucción y la misma información que los

nefitas, sí, habiendo sido instruidos en el mismo ^bconocimiento del Señor, no obstante, es extraño relatar que no mucho después de sus disensiones, ellos se volvieron más duros e “impenitentes, y más salvajes, inicuos y feroces que los lamanitas, empapándose en las tradiciones de los lamanitas, entregándose a la indolencia y a toda clase de lascivias; sí, olvidándose enteramente del Señor su Dios.

CAPÍTULO 48

Amalickíah incita a los lamanitas contra los nefitas — Moroni prepara a su pueblo para defender la causa de los cristianos — Moroni se regocija en la libertad e independencia, y es un poderoso hombre de Dios. Aproximadamente 72 a.C.

Y ACONTECIÓ que en cuanto hubo logrado Amalickíah el reino, empezó a incitar el corazón de los lamanitas contra el pueblo de Nefi; sí, nombró algunos hombres para que desde sus torres hablaran a los lamanitas en contra de los nefitas.

2 Y así incitó sus corazones en contra de los nefitas, a tal grado que para fines del año decimonoveno del gobierno de los jueces, habiendo realizado sus designios hasta este punto, sí, habiendo sido nombrado rey de los lamanitas, también quiso reinar sobre toda la tierra, sí, sobre

35a Jacob 1:13–14.
36a GEE Apostasía.

b Heb. 10:26–27;
Alma 24:30.

c Jer. 8:12.

todos los que se hallaban en esa tierra, nefitas así como lamanitas.

3 Había, por tanto, logrado su propósito, pues había endurecido el corazón de los lamanitas y cegado sus mentes, y los había incitado a la ira, a tal grado que había reunido una hueste numerosa para ir a la batalla en contra de los nefitas.

4 Porque estaba resuelto, debido al crecido número de los de su pueblo, a subyugar a los nefitas y reducirlos al cautiverio.

5 De modo que nombró capitanes en "jefe de entre los zoramitas, por estar estos más familiarizados con la fuerza de los nefitas, y sus sitios de refugio, y los puntos más vulnerables de sus ciudades; por tanto, los puso por capitanes en jefe sobre sus ejércitos.

6 Y sucedió que levantaron su campo y se dirigieron hacia la tierra de Zarahemla por el desierto.

7 Ahora bien, aconteció que mientras Amalickiah así había estado adquiriendo poder por medio del fraude y del engaño, Moroni, por otra parte, había estado "preparando la mente de los del pueblo para que fueran fieles al Señor su Dios.

8 Sí, él había estado fortaleciendo los ejércitos de los nefitas y construyendo pequeños fuertes o sitios de refugio, levantando parapetos de tierra alrededor de sus ejércitos, y erigiendo también

muros de piedra para cercarlos, en los contornos de sus ciudades y en las fronteras de sus tierras; sí, por toda la tierra.

9 Y en sus fortificaciones más débiles colocó el mayor número de hombres; y así fortificó y reforzó la tierra que poseían los nefitas.

10 Y de este modo se estuvo preparando para "defender su libertad, sus tierras, sus esposas, sus hijos y su paz, a fin de vivir para el Señor su Dios, y preservar lo que sus enemigos llamaban la causa de los cristianos.

11 Y era Moroni un hombre fuerte y poderoso, un hombre de un "entendimiento perfecto; sí, un hombre que no se deleitaba en derramar sangre; un hombre cuya alma se regocijaba en la libertad e independencia de su país, y en que sus hermanos se librasen de la servidumbre y la esclavitud;

12 sí, un hombre cuyo corazón se henchía de agradecimiento a su Dios por los muchos privilegios y bendiciones que otorgaba a su pueblo; un hombre que trabajaba en gran manera por el "bienestar y la seguridad de su pueblo.

13 Sí, y era un hombre firme en la fe de Cristo; y había "jurado defender a su pueblo, sus derechos, su país y su religión, aun cuando tuviera que derramar su sangre.

48 5a Alma 43:6.
7a Alma 49:8.
10a Alma 46:12-13.

11a GEE Entender,
entendimiento.
12a GEE Bienestar.

13a Alma 46:20-22.

14 Ahora bien, se enseñaba a los nefitas a defenderse contra sus enemigos, aun hasta la efusión de sangre, si necesario fuese; sí, y también se les enseñaba a “nunca provocar a nadie, sí, y a nunca levantar la espada, salvo que fuese contra un enemigo, y que fuese para defender sus vidas.

15 Y esta era su fe, que si lo hacían, Dios los prosperaría en la tierra, o en otras palabras, si eran fieles en guardar los mandamientos de Dios, él los prosperaría en la tierra; sí, los amonestaría a huir o a prepararse para la guerra, según el peligro en que se vieran;

16 y también, que Dios les manifestaría a dónde debían ir para defenderse de sus enemigos, y haciendo esto, el Señor los libraría; y esta era la fe de Moroni, y su corazón se gloriaba en ello; no en la “efusión de sangre, sino en hacer bien, en preservar a su pueblo, sí, en obedecer los mandamientos de Dios, sí, y en resistir la iniquidad.

17 Sí, en verdad, en verdad os digo que si todos los hombres hubieran sido, y fueran y pudieran siempre ser como Moroni, he aquí, los poderes mismos del infierno se habrían sacudido para siempre; sí, el “diablo jamás tendría poder sobre el corazón de los hijos de los hombres.

18 He aquí, era un hombre

semejante a Ammón, el hijo de Mosíah; sí, y como los otros hijos de Mosíah; sí, y también como Alma y sus hijos, porque todos ellos eran hombres de Dios.

19 Y he aquí, Helamán y sus hermanos no prestaban menor servicio al pueblo que Moroni; porque predicaban la palabra de Dios y bautizaban para arrepentimiento a cuantos querían oír sus palabras.

20 Y así fue que salieron, y los del pueblo se “humillaron a causa de las palabras de ellos, al grado de que fueron altamente ^bfavorecidos del Señor, y así se vieron libres de guerras y contenciones entre ellos, sí, por el espacio de cuatro años.

21 Mas como ya he dicho, a fines del año decimonoveno, sí, a pesar de la paz que había entre ellos, se vieron obligados, contra su voluntad, a contender con sus hermanos los lamanitas.

22 Sí, y en resumen, no obstante su mucha renuencia, sus guerras con los lamanitas no cesaron durante muchos años.

23 Y les “pesaba tener que tomar las armas en contra de los lamanitas, porque no se deleitaban en la efusión de sangre; sí, y no solo eso, sino que los afligía ser ellos el medio por el cual tantos de sus hermanos serían enviados de este mundo a un mundo eterno, sin estar

14a Alma 43:46-47;
3 Ne. 3:20-21;
Morm. 3:10-11;
DyC 98:16.

16a Alma 55:19.
17a 1 Ne. 22:26;
3 Ne. 6:15.
20a GEE Humildad,

humilde, humillar
(afligir).
b 1 Ne. 17:35.
23a DyC 42:45.

preparados para presentarse ante su Dios.

24 Sin embargo, no podían permitirse entregar sus vidas para que sus "esposas e hijos fueran masacrados por la bárbara crueldad de aquellos que en un tiempo fueron sus hermanos; sí, y se habían ^bseparado de su iglesia, y se habían ido de entre ellos y salido para destruirlos, uniéndose a los lamanitas.

25 Sí, no podían soportar que sus hermanos se regocijaron en la sangre de los nefitas, mientras hubiese quien guardara los mandamientos de Dios, pues la promesa del Señor era que si guardaban sus mandamientos prosperarían en la tierra.

CAPÍTULO 49

Los invasores lamanitas no pueden tomar las ciudades fortificadas de Ammoníah y Noé — Amalickíah maldice a Dios y jura beber la sangre de Moroni — Helamán y sus hermanos continúan fortaleciendo a la Iglesia. Aproximadamente 72 a.C.

Y SUCEDIÓ que en el undécimo mes del año decimonoveno, el día diez del mes, se vio que los ejércitos de los lamanitas se acercaban hacia la tierra de Ammoníah.

2 Y he aquí, la ciudad había sido reconstruida, y Moroni había colocado un ejército cerca de los límites de la ciudad, y habían levantado un parapeto de tierra

para defenderse de las flechas y piedras de los lamanitas, pues he aquí, luchaban con piedras y con flechas.

3 He aquí, dije que la ciudad de "Ammoníah había sido reconstruida. Os digo que sí, que fue reconstruida en parte; y porque los lamanitas la habían destruido una vez, a causa de la iniquidad del pueblo, pensaron que nuevamente les sería presa fácil.

4 Mas he aquí, cuán grande fue su desengaño; porque los nefitas habían levantado un parapeto de tierra alrededor de ellos, tan alto que los lamanitas no podían lanzar contra ellos sus piedras y flechas con buen efecto, ni tampoco podían caer sobre ellos sino por la entrada.

5 Y en esta ocasión los capitanes principales de los lamanitas se asombraron en extremo, a causa del acierto de los nefitas en preparar sus plazas fuertes.

6 Pues los caudillos de los lamanitas habían pensado, a causa de su gran número, sí, habían supuesto que tendrían el privilegio de caer sobre ellos como antes lo habían hecho; sí, y también se habían preparado con escudos y con petos; y también se habían preparado con vestidos de pieles, sí, vestidos muy gruesos para cubrir su desnudez.

7 Y habiéndose preparado de esta manera, pensaron que fácilmente dominarían y sujetarían a sus hermanos bajo el yugo del

cautiverio, o los matarían y los masacrarían a su gusto.

8 Pero he aquí, para su mayor asombro, ellos estaban “preparados para recibirlos de una manera como nunca se había conocido entre los hijos de Lehi. Y estaban preparados para combatir a los lamanitas según las instrucciones de Moroni.

9 Y sucedió que los lamanitas, o sea, los amalickiahitas, se asombraron en sumo grado de ver su manera de prepararse para la guerra.

10 Ahora bien, si el rey Amalickiah hubiera llegado de la “tierra de Nefi a la cabeza de su ejército, quizás habría hecho que los lamanitas atacaran a los nefitas en la ciudad de Ammoniah, porque he aquí, a él no le importaba la sangre de su pueblo.

11 Mas he aquí, Amalickiah no vino en persona a la batalla. Y sus capitanes principales no osaron atacar a los nefitas en la ciudad de Ammoniah, pues Moroni había alterado el manejo de los asuntos entre los nefitas, al grado de que los lamanitas se vieron frustrados a causa de sus lugares de refugio y no pudieron asaltarlos.

12 Por tanto, se retiraron al desierto, y levantaron su campo y marcharon hacia la tierra de Noé, pensando que sería el segundo sitio más favorable para atacar a los nefitas.

13 Pues no sabían que Moroni

había fortificado, o sea, que había construido “fortalezas para cada ciudad en toda la tierra circunvecina; por tanto, marcharon adelante a la tierra de Noé con una firme resolución; sí, sus capitanes principales se adelantaron y juraron que destruirían a la gente de aquella ciudad.

14 Mas he aquí, para su asombro, la ciudad de Noé, que antes había sido un punto débil, ahora, debido a Moroni, se había hecho fuerte, sí, y aun excedía a la fuerza de la ciudad de Ammoniah.

15 Y he aquí, en esto Moroni fue sabio; pues había supuesto que se espantarían ante la ciudad de Ammoniah; y como la ciudad de Noé previamente había sido la parte más débil de la tierra, consiguientemente marcharían allí para dar batalla; y así sucedió conforme a sus deseos.

16 Y he aquí, Moroni había nombrado a Lehi para ser el capitán en jefe de los hombres de esa ciudad; y era el “mismo Lehi que luchó con los lamanitas en el valle al este del río Sidón.

17 Y he aquí, sucedió que cuando los lamanitas descubrieron que Lehi tenía el mando de la ciudad, se vieron otra vez contrariados, pues temían a Lehi en sumo grado; sin embargo, sus capitanes en jefe habían jurado atacar la ciudad; por tanto, hicieron avanzar a sus ejércitos.

18 Pero he aquí, los lamanitas

8a Alma 48:7-10.
10a 2 Ne. 5:8;

Omni 1:12;
Alma 47:1.

13a Alma 48:8.
16a Alma 43:35.

no podían entrar en sus plazas fuertes sino por la entrada, a causa de la altura del parapeto que se había erigido, y la profundidad del foso que se había cavado alrededor, excepto a la entrada.

19 Y así los nefitas estaban preparados para destruir a todos los que intentaran ascender por cualquier otro lado para penetrar en el fuerte, lanzándoles piedras y flechas.

20 Y así se hallaban preparados, sí, un grupo de sus hombres más fuertes, con sus espadas y sus hondas, para derribar a cuantos intentaran penetrar en su plaza fuerte por la entrada; y así estaban preparados para defenderse contra los lamanitas.

21 Y sucedió que los capitanes de los lamanitas llevaron a sus ejércitos frente al lugar de la entrada, y empezaron a contender con los nefitas, con objeto de penetrar en su plaza fuerte; pero he aquí, fueron rechazados varias veces, de tal manera que fueron heridos con una inmensa mortandad.

22 Y cuando vieron que no podían dominar a los nefitas por la entrada, empezaron a socavar sus terraplenes, a fin de hacer un pasaje para llegar a los ejércitos de ellos, para combatir con igualdad; pero he aquí que en esta tentativa fueron arrasados por las piedras y las flechas que les lanzaron; y en lugar de llenar sus fosos, derrumbando los terraplenes, los

llenaron en parte con sus cuerpos muertos y heridos.

23 Y así los nefitas dominaron en todo a sus enemigos; y así intentaron los lamanitas destruir a los nefitas hasta que fueron muertos todos sus capitanes en jefe; sí, y murieron más de mil lamanitas, mientras que, por otra parte, no fue muerta ni una sola alma de los nefitas.

24 Hubo unos cincuenta que fueron heridos, los cuales habían estado expuestos a las flechas de los lamanitas en la entrada, pero los protegieron sus escudos, y sus petos, y sus cascos, de modo que solo recibieron heridas en las piernas, muy graves muchas de ellas.

25 Y aconteció que cuando los lamanitas vieron que todos sus capitanes en jefe habían sido muertos, huyeron al desierto. Y sucedió que volvieron a la tierra de Nefi para informar a su rey Amalickíah, que era nefita de nacimiento, concerniente a sus grandes pérdidas.

26 Y ocurrió que se enfureció en extremo con su pueblo, porque no había realizado su deseo en cuanto a los nefitas; no los había sujetado al yugo del cautiverio.

27 Sí, se enfureció en extremo; y ^amaldijo a Dios, y también a Moroni, haciendo ^bjuramento de que bebería su sangre; y esto porque Moroni había guardado los mandamientos de Dios,

27^a GEE Blasfemar, blasfemia.

^b Hech. 23:12.

haciendo los preparativos para salvar a su pueblo.

28 Y sucedió, por otra parte, que el pueblo de Nefi dio “gracias al Señor su Dios por su incomparable poder en librarlos de las manos de sus enemigos.

29 Y así concluyó el año decimoveno del gobierno de los jueces sobre el pueblo de Nefi.

30 Sí, y hubo paz continua entre ellos, y sumamente grande prosperidad en la iglesia a causa de su atención y diligencia que daban a la palabra de Dios, la cual les era declarada por Helamán, Shiblón, Coriantón, y Ammón y sus hermanos, sí, y por todos los que habían sido ordenados según el “santo orden de Dios, habiendo sido bautizados para arrepentimiento y enviados a predicar entre el pueblo.

CAPÍTULO 50

Moroni fortifica las tierras de los nefitas — Construyen muchas ciudades nuevas — Los nefitas padecieron guerras y destrucciones en los días de sus iniquidades y abominaciones — Teáncum derrota a Moriantón y a sus disidentes — Muere Nefiah y su hijo Pahorán ocupa el asiento judicial. Aproximadamente 72–67 a.C.

Y ACONTECIÓ que Moroni no cesó de hacer preparativos para la guerra ni para defender a su pueblo de los lamanitas, porque al principio del año veinte del gobierno de los jueces, él hizo que sus ejércitos

empezaran a levantar montones de tierra alrededor de todas las ciudades, por toda la tierra que poseían los nefitas.

2 Y sobre estos montones de tierra hizo colocar vigas, sí, obras de maderos erigidas a la altura de un hombre, alrededor de las ciudades.

3 E hizo que sobre estas obras de maderos se construyeran estacadas por todos lados; y eran altas y fuertes.

4 E hizo que se erigieran torres más altas que estas estacadas, e hizo construir resguardos en estas torres, para que las piedras y las flechas de los lamanitas no los hirieran.

5 Y las dispusieron para lanzar piedras desde su cumbre, según su voluntad y fuerza, y matar a quien intentara aproximarse a las murallas de la ciudad.

6 Así fue como Moroni preparó fortificaciones alrededor de todas las ciudades en toda esa tierra, contra la llegada de sus enemigos.

7 Y aconteció que Moroni hizo que avanzaran sus ejércitos al desierto del este; sí, y fueron y arrojaron a todos los lamanitas que estaban en el desierto del este hasta sus propias tierras, las cuales se hallaban al sur de la tierra de Zarahemla;

8 y la tierra de Nefi se extendía en línea recta del mar del este al del oeste.

9 Y sucedió que cuando Moroni hubo echado a todos los

28a GEE Acción de gracias, agradecido,

agradecimiento.
30a Alma 43:2.

lamanitas del desierto del este, que se hallaba al norte de las tierras de sus propias posesiones, hizo que los habitantes que estaban en la tierra de Zarahemla y en el territorio circunvecino se fuesen al desierto del este, hasta las fronteras cercanas al mar, y tomaran posesión del país.

10 Y también colocó ejércitos al sur, en las fronteras de sus posesiones, e hizo que levantaran "fortificaciones para proteger a sus ejércitos y a su pueblo de las manos de sus enemigos.

11 Y así aisló todas las fortificaciones de los lamanitas en el desierto del este; sí, y también en el oeste, fortificando la línea divisoria entre los nefitas y lamanitas, entre la tierra de Zarahemla y la tierra de Nefi, desde el mar del oeste, pasando por los manantiales del río Sidón; y los nefitas poseían toda la tierra hacia el norte; sí, toda la tierra que se hallaba al norte de la tierra de Abundancia, según la voluntad de ellos.

12 Y así Moroni, con sus ejércitos, que aumentaban de día en día a causa de la seguridad de la protección que sus obras les ocasionaban, trató de hacer cesar la fuerza y el poder de los lamanitas sobre las tierras de sus posesiones, para que no tuvieran ninguna potestad sobre ellas.

13 Y aconteció que los nefitas iniciaron la fundación de una ciudad, y dieron a la ciudad el nombre de Moroni; y se hallaba cerca

del mar del este, y hacia el sur, cerca de la línea de las posesiones de los lamanitas.

14 E iniciaron también la fundación de una ciudad entre la de Moroni y la de Aarón, uniendo las fronteras de Aarón y Moroni; y a la ciudad o tierra, ellos dieron el nombre de Nefíah.

15 Y en ese mismo año también empezaron a construir muchas ciudades en el norte, una de un modo particular, a la que dieron el nombre de Lehi, la cual se hallaba en el norte junto a la orilla del mar.

16 Y así concluyó el año veinte.

17 Y en estas prósperas circunstancias se encontraba el pueblo de Nefi a principios del año veintiuno del gobierno de los jueces sobre el pueblo de Nefi.

18 Y prosperaron muchísimo, y se hicieron muy ricos; sí, y se multiplicaron y se hicieron fuertes en la tierra.

19 Y así vemos cuán misericordiosos y justos son todos los actos del Señor para el cumplimiento de todas sus palabras a los hijos de los hombres; sí, podemos ver que aun en esta ocasión se confirman sus palabras que él habló a Lehi, diciendo:

20 Benditos sois tú y tus hijos; y ellos serán bendecidos, y al grado que guarden mis mandamientos, ellos prosperarán en la tierra. Mas recuerda que si no guardan mis mandamientos, serán "separados de la presencia del Señor.

21 Y vemos que estas promesas se han verificado en el pueblo de

Nefi; porque han sido sus riñas y sus contenciones, sí, sus asesinatos y sus robos, su idolatría, sus fornicaciones y sus abominaciones que había entre ellos, lo que les trajo sus guerras y sus destrucciones.

22 Y aquellos que fueron fieles en guardar los mandamientos del Señor fueron librados en toda ocasión, mientras que millares de sus hermanos inicuos han sido condenados al cautiverio, o a perecer por la espada, o a degenerar en la incredulidad y mezclarse con los lamanitas.

23 Pero he aquí, jamás hubo época más "dichosa entre el pueblo de Nefi, desde el tiempo de Nefi, que en los días de Moroni, sí, en esta época, en el año veintuno del gobierno de los jueces.

24 Y aconteció que el año veintidós del gobierno de los jueces terminó también en paz; sí, y también el año veintitrés.

25 Y sucedió que al principiar el año veinticuatro del gobierno de los jueces, también hubiera habido paz entre el pueblo de Nefi, de no haber sido por una "contención que surgió entre ellos concerniente a la tierra de Lehi y la tierra de Moriantón, que colindaba con la de Lehi; y ambas se hallaban junto a la orilla del mar.

26 Porque he aquí, el pueblo que poseía la tierra de Moriantón reclamaba parte de la tierra de Lehi; por lo que empezó a haber una acalorada contención entre

ellos, al grado de que los de Moriantón tomaron las armas contra sus hermanos, y estaban resueltos a matarlos con la espada.

27 Mas he aquí, los que poseían la tierra de Lehi huyeron al campamento de Moroni y le pidieron ayuda, pues he aquí, en ellos no estaba el mal.

28 Y sucedió que cuando los del pueblo de Moriantón, que eran guiados por un hombre llamado Moriantón, se enteraron de que el pueblo de Lehi había huido al campamento de Moroni, temieron en extremo, no fuese que el ejército de Moroni diera sobre ellos y los destruyera.

29 Por tanto, Moriantón inculcó en sus corazones que debían huir a la tierra que quedaba al norte, la cual se hallaba cubierta de grandes extensiones de agua, y tomar posesión de la tierra hacia el norte.

30 Y he aquí, habrían realizado este plan (cosa que habría sido motivo de lamentar), mas he aquí, Moriantón, siendo muy iracundo, se enojó con una de sus siervas, a la cual acometió y golpeó mucho.

31 Y aconteció que ella huyó y llegó al campamento de Moroni, y le comunicó todo lo concerniente al asunto, y también las intenciones de ellos de huir a la tierra hacia el norte.

32 Y he aquí, el pueblo que se hallaba en la tierra de Abundancia, o mejor dicho, Moroni, temía que estos escucharan las

palabras de Moriantón y se unieron a la gente de él, y así tomaron posesión de aquellas partes de la tierra, cosa que hubiera originado graves consecuencias entre el pueblo de Nefi, sí, consecuencias que hubieran ocasionado la pérdida de su "libertad.

33 Por tanto, Moroni envió un ejército con sus pertrechos, para atacar al pueblo de Moriantón a fin de contener su fuga hacia la tierra del norte.

34 Y aconteció que no los alcanzaron sino hasta que hubieron llegado a las fronteras de la tierra de "Desolación; y allí los atacaron, cerca del estrecho paso que conducía, por el lado del mar, a la tierra del norte, sí, por el mar, al oeste y al este.

35 Y sucedió que el ejército que fue enviado por Moroni, al mando de un hombre llamado Teáncum, se encontró con el pueblo de Moriantón; y tan obstinado se mostró el pueblo de Moriantón (incitado por su iniquidad y sus palabras lisonjeras), que empezó una batalla entre ellos, en la cual Teáncum mató a Moriantón, y derrotó a los de su ejército, y los tomó prisioneros y regresó al campamento de Moroni. Y así concluyó el año veinticuatro del gobierno de los jueces sobre el pueblo de Nefi.

36 Y así fue llevado de regreso el pueblo de Moriantón. Y habiendo ellos hecho pacto de guardar la paz, fueron restablecidos en la tierra de Moriantón, y se efectuó

una unión entre ellos y los del pueblo de Lehi; y también ellos fueron restablecidos en sus tierras.

37 Y aconteció que en el mismo año en que volvió a establecerse la paz entre el pueblo de Nefi, murió Nefíah, el segundo juez superior, habiendo ocupado el asiento judicial con perfecta rectitud delante de Dios.

38 Sin embargo, se había negado a recibir de Alma esos anales y esas cosas que Alma y sus padres estimaban como sumamente sagrados; por tanto, Alma los había entregado a su hijo Helamán.

39 He aquí, sucedió que nombraron al hijo de Nefíah para ocupar el asiento judicial en el lugar de su padre; sí, fue nombrado juez superior y gobernador del pueblo, con un juramento y la ordenanza sagrada de juzgar con rectitud, y de preservar la paz y la libertad del pueblo, y concederle sus sagrados privilegios de adorar al Señor su Dios, sí, de sostener y mantener la causa de Dios toda su vida, y juzgar a los malvados según sus delitos.

40 Y he aquí, se llamaba Pahorán. Y Pahorán ocupó el asiento de su padre, y empezó a gobernar al pueblo de Nefi a la conclusión del año veinticuatro.

CAPÍTULO 51

Los realistas procuran modificar la ley y establecer un rey — Pahorán y

los hombres libres reciben el apoyo de la voz del pueblo — Moroni obliga a los realistas a defender su país o padecer la muerte — Amalickiah y los lamanitas se apoderan de muchas ciudades fortificadas — Teáncum rechaza la invasión lamanita y mata a Amalickiah en su tienda. Aproximadamente 67-66 a.C.

Y ACONTECIÓ que a principios del año veinticinco del gobierno de los jueces sobre el pueblo de Nefi, habiendo ellos establecido la paz entre el pueblo de Lehi y el pueblo de Moriantón, en lo concerniente a sus tierras, y habiendo comenzado el año veinticinco en paz,

2 aunque no conservaron por mucho tiempo una paz completa en la tierra, porque empezó a surgir entre el pueblo una disensión concerniente a Pahorán, el juez superior; porque he aquí, parte del pueblo deseaba que se modificaran algunos puntos particulares de la ley.

3 Pero he aquí, Pahorán no quiso modificar ni permitir que se modificara la ley; de modo que no atendió a los que habían expresado su parecer en un memorial con respecto a la modificación de la ley.

4 Por tanto, aquellos que estaban deseosos de que se modificara la ley se enojaron con él, y no quisieron que continuase como juez superior de la tierra; de modo que se provocó una disputa acalorada sobre el asunto; pero no llegó a la efusión de sangre.

5 Y sucedió que aquellos que querían que Pahorán fuese destituido del asiento judicial fueron llamados realistas, porque deseaban que se modificara la ley de tal manera que se derribara el gobierno libre y se estableciera un rey sobre el país.

6 Y los que deseaban que Pahorán continuase como juez superior de la tierra tomaron sobre sí el nombre de hombres libres; y así hubo esta división entre ellos, porque los hombres libres habían jurado o hecho pacto de mantener sus derechos y los privilegios de su religión mediante un gobierno libre.

7 Y sucedió que la voz del pueblo decidió este asunto de su contención. Y aconteció que la voz del pueblo se declaró a favor de los hombres libres, y Pahorán retuvo el asiento judicial, lo cual causó mucho regocijo entre los hermanos de Pahorán, así como entre muchos de los amigos de la libertad, los cuales también hicieron callar a los realistas, de modo que no se atrevieron a oponerse, sino que se vieron obligados a mantener la causa de la libertad.

8 Ahora bien, los que estaban a favor de los reyes eran personas de "ilustre linaje que deseaban ser reyes; y los apoyaban aquellos que ambicionaban poder y autoridad sobre el pueblo.

9 Pero he aquí, fue esta una época muy crítica para que hubiera tales disensiones entre el pueblo de Nefi; pues he aquí,

Amalickiah de nuevo había incitado el corazón del pueblo lamanita contra el pueblo de los nefitas, y estaba reuniendo soldados de todas partes de su tierra, y armándolos, y preparándose para la guerra con toda diligencia; porque había "jurado beber la sangre de Moroni.

10 Mas he aquí, ya veremos que la promesa que él hizo resultó desatinada; no obstante, se preparó a sí mismo y a sus ejércitos para ir a la batalla contra los nefitas.

11 Mas sus ejércitos no eran tan numerosos como antes lo habían sido, a causa de los muchos miles que habían perecido por mano de los nefitas; mas no obstante sus grandes pérdidas, Amalickiah había reunido a un ejército admirablemente grande, por lo que no tuvo miedo de ir a la tierra de Zarahemla.

12 Sí, aun Amalickiah mismo llegó al frente de los lamanitas. Y fue en el año veinticinco del gobierno de los jueces; y esto fue al mismo tiempo en que empezaban a allanar sus contenciones concernientes a Pahorán, el juez superior.

13 Y aconteció que cuando los hombres que eran llamados realistas supieron que los lamanitas venían a la batalla contra ellos, se alegraron en su corazón; y se negaron a tomar las armas; porque tan irritados estaban con el juez superior, y también con los "hombres libres, que no quisieron

tomar las armas para defender su país.

14 Y sucedió que cuando Moroni vio esto, y también vio que los lamanitas estaban llegando a las fronteras de la tierra, se enojó en extremo a causa de la obstinación de aquellos a quienes él tan diligentemente había procurado preservar; sí, se enojó en extremo; se le llenó el alma de ira en contra de ellos.

15 Y aconteció que envió un memorial, con la voz del pueblo, al gobernador del país, pidiéndole que lo leyera, y le diera a él (Moroni) la facultad o para obligar a aquellos disidentes a defender su país o para quitarles la vida.

16 Porque su primera consideración era hacer cesar aquellas contiendas y disensiones entre el pueblo; pues he aquí, esto había sido previamente una causa de toda su destrucción. Y sucedió que fue concedido de acuerdo con la voz del pueblo.

17 Y aconteció que Moroni dio órdenes de que su ejército marchara contra aquellos realistas para abatir su orgullo y su grandeza, y humillarlos hasta el polvo, o hacerles tomar las armas y apoyar la causa de la libertad.

18 Y ocurrió que los ejércitos marcharon en contra de ellos; y abatieron su orgullo y su grandeza, al grado de que al levantar sus armas de guerra para pelear contra los hombres de Moroni, fueron talados y derribados a tierra.

19 Y sucedió que hubo cuatro mil de esos “disidentes que fueron talados por la espada; y sus jefes que no murieron en la batalla fueron tomados y encarcelados, porque no hubo tiempo para juzgarlos en esa ocasión.

20 Y el resto de aquellos disidentes, más bien que caer a tierra por la espada, se rindieron al “estandarte de la libertad, y se les obligó a izar el estandarte sobre sus torres, y en sus ciudades, y a tomar las armas en defensa de su país.

21 Y así acabó Moroni con aquellos realistas, de modo que no hubo nadie que fuese conocido por el apelativo de realista; y así dio fin a la obstinación y orgullo de aquellos que decían tener sangre noble; y fueron obligados a humillarse igual que sus hermanos y a luchar valientemente por su libertad del cautiverio.

22 Pero he aquí, ocurrió que mientras “Moroni estaba resolviendo las guerras y contiendas entre los de su propio pueblo, e imponiéndoles la paz y la civilización, y haciendo arreglos para prepararse para la guerra contra los lamanitas, he aquí, estos habían entrado en la tierra de Moroni, que estaba situada junto al mar.

23 Y sucedió que los nefitas no tenían suficientes fuerzas en la ciudad de Moroni; por tanto, Amalickiah los desalojó, matando a muchos de ellos; y sucedió que

Amalickiah se apoderó de la ciudad, sí, se posesionó de todas sus fortificaciones.

24 Y los que huyeron de la ciudad de Moroni llegaron a la ciudad de Nefiah; y también los habitantes de la ciudad de Lehi se reunieron y se prepararon, y quedaron listos para hacer frente a los lamanitas en la batalla.

25 Pero aconteció que Amalickiah no permitió que los lamanitas marcharan contra la ciudad de Nefiah para combatir, sino que los detuvo junto a las costas del mar, dejando hombres en cada ciudad para mantenerla y defenderla.

26 Y así avanzó, apoderándose de muchas ciudades: la ciudad de Nefiah, y la ciudad de Lehi, y la ciudad de Moriantón, y la ciudad de Omner, y la ciudad de Gid, y la ciudad de Mulek, todas las cuales se hallaban situadas en las fronteras del este, junto al mar.

27 Y así, por la astucia de Amalickiah, los lamanitas con sus innumerables huestes se habían apoderado de muchas ciudades, todas las cuales estaban fortificadas sólidamente de acuerdo con las “fortificaciones de Moroni; y todas las cuales proporcionaban plazas fuertes para los lamanitas.

28 Y sucedió que avanzaron hasta las fronteras de la tierra de Abundancia, arrojando a los nefitas delante de ellos y matando a muchos.

19a Alma 60:16.
20a Alma 46:12–13.

22a GEE Moroni, capitán.
27a Alma 48:8–9.

29 Pero ocurrió que les salió al encuentro Teáncum, el mismo que había “matado a Moriantón y atajado a su pueblo en su fuga.

30 Y sucedió que igualmente estuvo a Amalickíah, mientras este marchaba con su numeroso ejército para posesionarse de la tierra de Abundancia, como también de la tierra hacia el norte.

31 Mas he aquí que se contrarió al ser rechazado por Teáncum y sus hombres, porque eran grandes guerreros; pues cada uno de los hombres de Teáncum sobrepujaba a los lamanitas en su fuerza y en su destreza guerrera, al grado de que lograron aventajar a los lamanitas.

32 Y sucedió que los acosaron, a tal grado que los mataron aun hasta que obscureció. Y aconteció que Teáncum y sus hombres plantaron sus tiendas en las fronteras de la tierra de Abundancia; y Amalickíah plantó sus tiendas sobre las playas, en los linderos a orillas del mar; y así fueron rechazados.

33 Y sucedió que cuando hubo anochecido, Teáncum y su siervo salieron furtivamente de noche, y entraron en el campamento de Amalickíah; y he aquí, el sueño había vencido a los lamanitas por motivo de su mucha fatiga, causada por los trabajos y el calor del día.

34 Y sucedió que Teáncum se introdujo secretamente en la tienda del rey, y le hincó una

jabalina en el corazón; y causó instantáneamente la muerte del rey, de modo que no despertó a sus siervos.

35 Y volvió a escondidas a su propio campamento; y he aquí, sus hombres estaban durmiendo; y los despertó y les dijo todo lo que había hecho.

36 Y mandó que su ejército se aprestara, no fuese que los lamanitas hubieran despertado y vinieran contra ellos.

37 Y así concluye el año veinticinco del gobierno de los jueces sobre el pueblo de Nefi; y así terminan los días de Amalickíah.

CAPÍTULO 52

Ammorón sucede a Amalickíah como rey de los lamanitas — Moroni, Teáncum y Lehi dirigen a los nefitas en una guerra victoriosa contra los lamanitas — Se vuelve a tomar la ciudad de Mulek, y Jacob el zoramita cae muerto. Aproximadamente 66–64 a.C.

Y SUCEDIÓ que en el año veintiséis del gobierno de los jueces sobre el pueblo de Nefi, he aquí, cuando despertaron los lamanitas en la primera mañana del primer mes, he aquí, descubrieron que Amalickíah yacía muerto en su propia tienda; y vieron también que Teáncum estaba listo para combatirlos ese día.

2 Y cuando los lamanitas vieron esto, tuvieron miedo; y abandonaron su propósito de

marchar a la tierra del norte, y retrocedieron con todo su ejército a la ciudad de Mulek, y buscaron protección en sus fortificaciones.

3 Y sucedió que el hermano de Amalickiah fue nombrado rey del pueblo; y se llamaba Ammorón; de modo que se nombró al rey Ammorón, hermano del rey Amalickiah, para reinar en su lugar.

4 Y acaeció que dio órdenes de que su pueblo conservara aquellas ciudades que ellos habían tomado por la efusión de sangre; porque no habían tomado ninguna ciudad sin que hubieran perdido mucha sangre.

5 Y ahora bien, Teáncum vio que los lamanitas estaban resueltos a conservar esas ciudades que habían tomado, así como aquellas partes de la tierra de las que se habían apoderado; y viendo también la enormidad de su número, no le pareció conveniente a Teáncum intentar atacarlos en sus fuertes,

6 sino que detuvo a sus hombres en los alrededores, como si estuviera preparándose para la guerra; sí, y verdaderamente se estaba preparando para defenderse contra ellos, "levantando muros alrededor y disponiendo sitios de refugio.

7 Y aconteció que así continuó preparándose para la guerra, hasta que Moroni le hubo enviado un gran número de hombres para reforzar su ejército.

8 Y Moroni también le envió órdenes de retener a todos los prisioneros que cayeran en sus manos; porque como los lamanitas habían tomado a muchos prisioneros, él debía retener a todos los prisioneros lamanitas como rescate de aquellos que los lamanitas habían capturado.

9 Y también le envió órdenes de que fortificara la tierra de Abundancia y asegurara el "estrecho paso que conducía a la tierra del norte, no fuese que los lamanitas tomasen ese punto y tuvieran el poder para acosarlos por todos lados.

10 Y Moroni también le hizo saber sus deseos de que fuera fiel en conservar esa parte de la tierra, y que aprovechara toda oportunidad para acometer a los lamanitas en aquella parte, hasta donde pudiera, por si tal vez lograba volver a tomar, por estratagema o de alguna otra manera, las ciudades que les habían arrebatado de sus manos; y que también fortificara y reforzara las ciudades circunvecinas que no habían caído en manos de los lamanitas.

11 Y también le dijo: Me uniría a vosotros, mas he aquí, los lamanitas están sobre nosotros en las fronteras de la tierra por el mar del oeste; y he aquí, marchó contra ellos; por lo tanto, no puedo ir a vosotros.

12 Y el rey (Ammorón) había salido de la tierra de Zarahemla, y había informado a la

reina concerniente a la muerte de su hermano; y había reunido un gran número de hombres, y había marchado contra los nefitas en las fronteras junto al mar del oeste.

13 Y de este modo estaba tratando de hostigar a los nefitas y llevarse tras de sí a una parte de las fuerzas nefitas a aquella parte de la tierra, y al mismo tiempo había mandado a aquellos que había dejado para ocupar las ciudades que había tomado, que también ellos acosaran a los nefitas en las fronteras cerca del mar del este, y tomaran posesión de sus tierras hasta donde les fuera posible, según la fuerza de sus ejércitos.

14 Y en esas peligrosas circunstancias se encontraban los nefitas a la conclusión del año veintiséis del gobierno de los jueces sobre el pueblo de Nefi.

15 Pero he aquí, aconteció que en el año veintisiete del gobierno de los jueces, Teáncum, por órdenes de Moroni —y este había colocado ejércitos para proteger las fronteras del sur y del oeste de la tierra, y había iniciado la marcha hacia la tierra de Abundancia para ayudar a Teáncum con sus hombres a reconquistar las ciudades que habían perdido—

16 y ocurrió que Teáncum había recibido órdenes de atacar la ciudad de Mulek, y reconquistarla, de ser posible.

17 Y sucedió que Teáncum hizo los preparativos para atacar la

ciudad de Mulek y avanzar con su ejército contra los lamanitas; pero vio que era imposible vencerlos mientras estuviesen dentro de sus fortificaciones; por tanto, abandonó su propósito y se volvió a la ciudad de Abundancia para esperar la llegada de Moroni, a fin de reforzar su ejército.

18 Y aconteció que Moroni llegó con su ejército a la tierra de Abundancia, a fines del año veintisiete del gobierno de los jueces sobre el pueblo de Nefi.

19 Y a principios del año veintiocho, Moroni, Teáncum y muchos de los capitanes en jefe tuvieron un consejo de guerra para decidir qué debían hacer para que los lamanitas salieran a la batalla contra ellos, o de algún modo atraerlos para sacarlos de sus fuertes, a fin de vencerlos y tomar otra vez la ciudad de Mulek.

20 Y sucedió que mandaron embajadas al ejército de los lamanitas, que protegía la ciudad de Mulek, a su caudillo, cuyo nombre era Jacob, invitándolo a que saliera con sus ejércitos para enfrentarse con ellos en las llanuras entre las dos ciudades. Mas he aquí, Jacob, que era zoramita, no quiso salir con su ejército para enfrentarse con ellos en el llano.

21 Y aconteció que Moroni, no teniendo esperanzas de enfrentarse con ellos en iguales circunstancias, ideó, por tanto, un plan para engañar a los lamanitas

para que salieran de sus fortalezas.

22 Por lo tanto, hizo que Teáncum tomara un pequeño número de hombres y marchara cerca de la costa del mar; y Moroni y su ejército marcharon de noche por el desierto, al oeste de la ciudad de Mulek; y así, por la mañana, cuando los guardias de los lamanitas hubieron descubierto a Teáncum, corrieron y se lo dijeron a Jacob, su caudillo.

23 Y acaeció que los ejércitos de los lamanitas avanzaron contra Teáncum, suponiendo que con su número podrían vencer a Teáncum por motivo de su reducido número. Y al ver Teáncum que los ejércitos de los lamanitas venían contra él, empezó a retroceder hacia el norte por la costa del mar.

24 Y ocurrió que cuando los lamanitas vieron que empezaba a huir, cobraron ánimo y lo persiguieron vigorosamente. Y mientras Teáncum iba así alejando a los lamanitas, que lo perseguían en vano, he aquí, Moroni dio órdenes de que parte de su ejército que lo acompañaba, entrara en la ciudad y tomara posesión de ella.

25 Y así lo hicieron, y mataron a todos los que habían quedado para proteger la ciudad, sí, a todos los que no quisieron entregar sus armas de guerra.

26 Y así se había apoderado Moroni de la ciudad de Mulek con parte de su ejército, mientras él

marchaba con el resto al encuentro de los lamanitas, cuando volvieran de perseguir a Teáncum.

27 Y sucedió que los lamanitas persiguieron a Teáncum hasta que llegaron cerca de la ciudad de Abundancia, y entonces les salieron al encuentro Lehi y un pequeño ejército, que habían quedado para proteger la ciudad.

28 Y he aquí, cuando los capitanes en jefe de los lamanitas vieron que Lehi con su ejército marchaba contra ellos, huyeron con mucha confusión, temiendo no poder llegar a la ciudad de Mulek antes que los alcanzara Lehi; porque estaban fatigados a causa de su marcha, y los hombres de Lehi se hallaban descansados.

29 Ahora bien, los lamanitas no sabían que Moroni había estado a su retaguardia con su ejército; y todo lo que temían era a Lehi y a sus hombres.

30 Y Lehi no deseaba alcanzarlos sino hasta que encontrasen a Moroni y su ejército.

31 Y sucedió que antes que los lamanitas hubiesen retrocedido mucho, los nefitas los rodearon, los hombres de Moroni por un lado, y los de Lehi por el otro, todos ellos descansados y llenos de vigor; mas los lamanitas estaban fatigados a causa de su larga marcha.

32 Y Moroni mandó a sus hombres que cayeran sobre ellos hasta que hubiesen entregado sus armas de guerra.

33 Y aconteció que Jacob, siendo su caudillo, siendo también "zoramita, y teniendo un espíritu indomable, encabezó a los lamanitas a la batalla con extremada furia contra Moroni.

34 Pues como Moroni estorbaba el curso de su marcha, por tanto, Jacob estaba resuelto a matarlos y a abrirse paso hasta la ciudad de Mulek. Mas he aquí, Moroni y sus hombres eran más fuertes; por lo tanto, no cedieron el paso a los lamanitas.

35 Y aconteció que pelearon de ambos lados con mucha furia; y hubo muchos muertos, tanto de una parte como de otra; sí, y Moroni fue herido, y Jacob cayó muerto.

36 Y con tal ímpetu acometió Lehi su retaguardia, con sus hombres fuertes, que los lamanitas de la retaguardia entregaron sus armas de guerra; y los demás, en su mucha confusión, no sabían por dónde ir o atacar.

37 Y Moroni, viendo su confusión, les dijo: Si traéis vuestras armas de guerra y las entregáis, he aquí, cesaremos de derramar vuestra sangre.

38 Y acaeció que cuando los lamanitas hubieron oído estas palabras, sus capitanes en jefe, todos los que no habían muerto en la batalla, avanzaron y echaron sus armas de guerra a los pies de Moroni, y también mandaron a sus hombres que hicieran lo mismo.

39 Mas he aquí, hubo muchos

que no quisieron; y aquellos que no quisieron entregar sus espadas fueron prendidos y atados, y les fueron quitadas sus armas de guerra, y los obligaron a marchar con sus hermanos a la tierra de Abundancia.

40 Y el número de prisioneros que tomaron fue mayor que el número de los que habían muerto; sí, mayor que el número de los que habían muerto de ambas partes.

CAPÍTULO 53

Se emplea a los prisioneros lamanitas para fortificar la ciudad de Abundancia — Las disensiones entre los nefitas dan lugar a las victorias lamanitas — Helamán toma el mando de los dos mil jóvenes del pueblo de Ammón. Aproximadamente 64–63 a.C.

Y SUCEDIÓ que les pusieron guardias a los prisioneros lamanitas, y los obligaron a que fueran y enterraran a sus muertos, sí, y también a los muertos de los nefitas, y Moroni les puso guardias para vigilarlos mientras desempeñaban sus trabajos.

2 Y "Moroni fue a la ciudad de Mulek, acompañado de Lehi, y tomó el mando de la ciudad, y lo confirió a Lehi. Y he aquí, este Lehi era el que había estado con Moroni en la mayor parte de todas sus batallas; y era un hombre semejante a Moroni, y se regocijaban en la seguridad del uno y del otro; sí, se amaban el

uno al otro; y también los amaba todo el pueblo de Nefi.

3 Y sucedió que después que los lamanitas hubieron acabado de enterrar a sus muertos, como también a los muertos de los nefitas, los condujeron de regreso a la tierra de Abundancia; y Teán-cum, por órdenes de Moroni, les hizo emprender la obra de cavar un foso alrededor de la tierra, o sea, la ciudad de Abundancia.

4 E hizo que levantaran un "parapeto de maderos sobre el borde interior del foso; y echaron la tierra del foso contra el parapeto de vigas; y así hicieron trabajar a los lamanitas hasta que hubieron cercado la ciudad de Abundancia con una fuerte muralla de vigas y tierra de una altura extraordinaria.

5 Y esta ciudad se convirtió desde entonces en una plaza sumamente fuerte; y en esta ciudad guardaron a los prisioneros lamanitas; sí, dentro de una muralla que les habían hecho levantar con sus propias manos. Pues Moroni se vio obligado a hacer que los lamanitas trabajaran porque era fácil vigilarlos mientras trabajaban; y él quería disponer de todas sus fuerzas cuando atacara a los lamanitas.

6 Y aconteció que de este modo Moroni había logrado una victoria sobre uno de los mayores ejércitos de los lamanitas, y se había apoderado de la ciudad de Mulek, que era una de las plazas

más fuertes de los lamanitas en la tierra de Nefi; y así también había construido un fuerte para retener a sus prisioneros.

7 Y sucedió que no intentó más presentar batalla contra los lamanitas ese año, sino que empleó a sus hombres en preparativos de guerra, sí, y en la construcción de fortificaciones para protegerse de los lamanitas, sí, y en la tarea de liberar a sus mujeres e hijos del hambre y de la aflicción, y en la de proveer víveres para su ejército.

8 Y aconteció que los ejércitos de los lamanitas sobre el mar del oeste, hacia el sur, durante la ausencia de Moroni motivada por algunas intrigas entre los nefitas, las que causaron disensiones entre ellos, habían ganado algún terreno a los nefitas, sí, al grado de que se habían apoderado de varias de sus ciudades en aquella parte de la tierra.

9 Y así, por causa de la iniquidad entre ellos, sí, por las disensiones e intrigas entre ellos mismos, los nefitas se vieron en las más críticas circunstancias.

10 Y he aquí, ahora tengo algo que decir concerniente a ^alos del pueblo de Ammón, que en un principio eran lamanitas, pero que se habían ^bconvertido al Señor mediante Ammón y sus hermanos, o mejor dicho, por el poder y la palabra de Dios; y habían sido conducidos a la tierra de Zarahemla, y los nefitas

^a Alma 50:2-3.

^{10a} Alma 27:24-26.

^b Alma 23:8-13.

los habían protegido desde entonces.

11 Y por motivo de su juramento, se les había refrenado de tomar las armas contra sus hermanos; porque habían hecho juramento de "no verter más sangre; y de acuerdo con su juramento, hubieran perecido; sí, ellos se habrían dejado caer en manos de sus hermanos, si no hubiera sido por la compasión y gran amor que Ammón y sus hermanos habían sentido por ellos.

12 Y por esta razón fueron conducidos a la tierra de Zarahemla; y desde entonces los habían "protegido los nefitas.

13 Pero sucedió que cuando vieron el peligro, y las muchas aflicciones y tribulaciones que los nefitas padecían por ellos, se llenaron de compasión y sintieron "deseos de tomar las armas en defensa de su país.

14 Pero he aquí, cuando estaban ya para tomar sus armas de guerra, los convencieron las persuasiones de Helamán y sus hermanos, pues estaban a punto de "quebrantar el ^bjuramento que habían hecho.

15 Y Helamán temía que de hacerlo perderían sus almas. Por tanto, todos los que habían concertado este convenio se vieron obligados a ver a sus hermanos vadear sus dificultades, en sus peligrosas circunstancias en esta época.

16 Mas he aquí, aconteció que tenían muchos hijos que no habían concertado ningún convenio de que no tomarían sus armas de guerra para defenderse contra sus enemigos; por tanto, cuantos podían portar armas se reunieron en esa ocasión, y se hicieron llamar nefitas.

17 E hicieron un convenio de luchar por la libertad de los nefitas, sí, de proteger la tierra hasta con su vida; sí, hicieron convenio de que jamás renunciarían a su "libertad, sino que lucharían en toda ocasión para proteger a los nefitas y a sí mismos del cautiverio.

18 Y he aquí, hubo dos mil de estos jóvenes que concertaron este convenio y tomaron sus armas de guerra para defender su patria.

19 Y he aquí, como hasta entonces nunca habían sido desventaja alguna para los nefitas, se tornaron, en esta ocasión, en un fuerte apoyo; porque tomaron sus armas de guerra y quisieron que Helamán fuese su caudillo.

20 Y todos ellos eran jóvenes, y sumamente valientes en cuanto a "intrepidez, y también en cuanto a vigor y actividad; mas he aquí, esto no era todo; eran hombres que en todo momento se mantenían ^bfieles a cualquier cosa que les fuera confiada.

21 Sí, eran hombres verídicos y serios, pues se les había enseñado

11a Alma 24:17-19.

12a Alma 27:23.

13a Alma 56:7.

14a Núm. 30:2.

^b GEE Juramento.

17a Alma 56:47.

GEE Libertad, libre.

20a GEE Valor, valiente.

^b GEE Integridad.

a guardar los mandamientos de Dios y a "andar rectamente ante él.

22 Y aconteció que Helamán marchó al frente de sus "dos mil soldados jóvenes para ayudar al pueblo en las fronteras de la tierra hacia el sur, cerca del mar del oeste.

23 Y así concluyó el año veintiocho del gobierno de los jueces sobre el pueblo de Nefi.

CAPÍTULO 54

Ammorón y Moroni hacen gestiones para efectuar el canje de prisioneros — Moroni exige que los lamanitas se retiren y cesen sus ataques asesinos — Ammorón exige que los nefitas entreguen sus armas y se sujeten a los lamanitas. Aproximadamente 63 a.C.

Y SUCEDIÓ que a principios del año veintinueve del gobierno de los jueces, "Ammorón mandó decir a Moroni que deseaba un canje de prisioneros.

2 Y aconteció que para Moroni esta solicitud fue motivo de mucho gozo, porque deseaba que las provisiones que se impartían para el sostén de los prisioneros lamanitas fuesen para el sostén de su propio pueblo; y además, deseaba contar con su propio pueblo para reforzar su ejército.

3 Ahora bien, los lamanitas habían tomado cautivos a muchas mujeres y niños, y entre todos los prisioneros de Moroni, o sea, los

prisioneros que él había tomado, no se hallaba ni una sola mujer ni un solo niño; por lo tanto, Moroni recurrió a una estratagema para conseguir de los lamanitas el mayor número posible de prisioneros nefitas.

4 De modo que escribió una epístola y la envió con el siervo de Ammorón, el mismo que había traído una epístola a Moroni. Y estas son las palabras que escribió a Ammorón, diciendo:

5 He aquí, Ammorón, te he escrito algunas palabras tocante a esta guerra que has emprendido contra mi pueblo, o mejor dicho, que tu "hermano ha emprendido en contra de ellos, y la cual estás aún resuelto a continuar después de su muerte.

6 He aquí, quisiera decirte algo concerniente a la "justicia de Dios y la espada de su omnipotente ira que se cierne sobre vosotros, a menos que os arrepintáis y retiréis vuestros ejércitos hasta vuestras propias tierras, o sea, la tierra de vuestras posesiones, que es la tierra de Nefi.

7 Sí, quisiera decirte estas cosas si fueras capaz de hacerles caso; sí, te diría concerniente a ese horrible "infierno que está pronto para recibir a tales ^basesinos como tú y tu hermano lo habéis sido, a menos que os arrepintáis y renunciéis a vuestros propósitos asesinos, y os retiréis con

21a GEE Andar, andar con Dios.
22a Alma 56:3-5.

54 1a Alma 52:3.
5a Alma 48:1.
6a GEE Justicia.

7a GEE Infierno.
b Alma 47:18, 22-24.
GEE Asesinato.

vuestras tropas a vuestras propias tierras.

8 Pero así como anteriormente habéis desechado estas cosas, y habéis luchado contra el pueblo del Señor, de igual manera puedo esperar que lo volváis a hacer.

9 Mas he aquí, estamos preparados para recibirlos; sí, y a menos que renunciéis a vuestros propósitos, he aquí, causaréis que la ira de ese Dios que habéis rechazado caiga sobre vosotros para vuestra completa destrucción.

10 Pero así como vive el Señor, nuestros ejércitos vendrán sobre vosotros, a menos que os retiréis, y de aquí a poco seréis visitados con muerte, porque retendremos nuestras ciudades y nuestras tierras; sí, y preservaremos nuestra religión y la causa de nuestro Dios.

11 Pero he aquí, me parece que te hablo de estas cosas en vano; o me parece que eres un "hijo del infierno; concluiré, pues, mi epístola, diciéndote que no canjearé prisioneros, sino con la condición de que entreguéis un hombre y su esposa y sus hijos por cada prisionero; si tal fuere el caso, haré el canje.

12 Y he aquí, si no haces esto, marcharé contra vosotros con mis ejércitos; sí, armaré aun a las mujeres y los niños, e iré contra vosotros y os seguiré hasta vuestra propia tierra, que es la tierra de

"nuestra primera herencia; sí, y será sangre por sangre, sí, vida por vida; y os acometeré hasta que seáis destruidos de sobre la faz de la tierra.

13 He aquí, estoy con ira, lo mismo que mi pueblo; habéis intentado asesinarlos, y nosotros solo hemos procurado defenderlos. Mas he aquí, si intentáis de nuevo destruirnos, nosotros procuraremos destruirlos a vosotros; sí, y nos esforzaremos por obtener nuestra tierra, la tierra de nuestra primera herencia.

14 Ahora concluyo mi epístola. Soy Moroni, uno de los jefes del pueblo de los nefitas.

15 Y aconteció que al recibir Ammorón esta epístola, se enojó; y escribió otra epístola a Moroni, y estas son las palabras que escribió, diciendo:

16 Soy Ammorón, rey de los lamanitas; soy hermano de Amalickiah, a quien habéis "asesinado. He aquí, vengaré su sangre sobre vosotros; sí, y caeré sobre vosotros con mis ejércitos, porque no temo vuestras amenazas.

17 Pues he aquí, vuestros padres agraviaron a sus hermanos, al grado de robarles su "derecho de gobernar, cuando justamente les pertenecía.

18 Mas he aquí, si entregáis vuestras armas, y os sujetáis a que os gobiernen aquellos a quienes legítimamente pertenece el gobierno, entonces haré

11a Juan 8:42-44.
12a 2 Ne. 5:5-8.

16a Alma 51:34.
17a 2 Ne. 5:1-4;

Mos. 10:12-17.

que mi pueblo abandone sus armas y deje de estar en guerra.

19 He aquí, has proferido muchas amenazas contra mí y contra mi pueblo; mas he aquí, tus amenazas no nos intimidan.

20 No obstante, con gusto concederé el canje de prisioneros, de acuerdo con tu proposición, a fin de conservar mis provisiones para mis hombres de guerra; y emprenderemos una guerra que será sin fin, ya para subyugar a los nefitas a nuestra autoridad, o exterminarlos para siempre.

21 Y concerniente a ese Dios que, según dices, hemos rechazado, he aquí, no conocemos a tal ser; ni vosotros tampoco; pero aun suponiendo que existiera semejante ser, bien puede ser que él nos haya hecho a nosotros así como a vosotros.

22 Y si es que hay un diablo y un infierno, he aquí, ¿no os enviará él allí para vivir con mi hermano al cual habéis asesinado, de quien insinuáis que ha ido a tal lugar? Pero he aquí, estas cosas no importan.

23 Soy Ammorón, y soy descendiente de ^aZoram, aquel a quien vuestros padres obligaron y trajeron de Jerusalén.

24 Y he aquí, soy un intrépido lamanita; he aquí, se ha emprendido esta guerra para vengar sus agravios, y para mantener y obtener sus derechos al gobierno; y concluyo mi epístola a Moroni.

CAPÍTULO 55

Moroni se niega a canjear prisioneros — Se induce a los guardias lamanitas a embriagarse y se libera a todos los prisioneros nefitas — Se toma la ciudad de Gid sin derramamiento de sangre. Aproximadamente 63–62 a.C.

Y SUCEDIÓ que cuando Moroni hubo recibido esta epístola, se enojó aún más, porque sabía que Ammorón tenía un conocimiento perfecto de su ^afraude; sí, sabía que Ammorón sabía que no era una causa justa la que lo había llevado a emprender la guerra contra el pueblo de Nefi.

2 Y dijo: He aquí, no canjearé prisioneros con Ammorón, a menos que renuncie a su propósito, como le he expresado en mi epístola; porque no le permitiré que adquiera más poder del que ha conseguido.

3 He aquí, conozco el lugar donde guardan los lamanitas a los de mi pueblo que han tomado prisioneros; y ya que Ammorón no ha aceptado lo de mi epístola, he aquí, le haré según mis palabras; sí, sembraré muerte entre ellos hasta que pidan la paz.

4 Y ocurrió que cuando Moroni hubo dicho estas palabras, hizo que se buscara entre sus hombres, por si acaso hallaba entre ellos a uno que fuera descendiente de Lamán.

5 Y sucedió que encontraron a uno, cuyo nombre era Lamán; y

era "uno de los siervos del rey que Amalickíah había asesinado.

6 Y Moroni hizo que Lamán y un pequeño número de sus hombres fueran a los guardias que vigilaban a los nefitas.

7 Y los nefitas estaban bajo custodia en la ciudad de Gid; por lo tanto, Moroni designó a Lamán, e hizo que lo acompañara un reducido número de hombres.

8 Y cuando anocheció, Lamán fue a los guardias que estaban vigilando a los nefitas, y he aquí, lo vieron venir y le gritaron; pero él les dijo: No temáis; he aquí, soy lamanita. Nos hemos escapado de los nefitas, y están dormidos; y he aquí, hemos traído de su vino con nosotros.

9 Y cuando los lamanitas oyeron estas palabras, lo recibieron con gozo, y le dijeron: Danos de tu vino para que bebamos; nos alegramos de que hayas traído vino contigo, porque estamos cansados.

10 Pero Lamán les dijo: Guardemos nuestro vino hasta que salgamos a la batalla contra los nefitas. Pero estas palabras solo les estimularon sus deseos de beber del vino;

11 porque, dijeron ellos, estamos cansados; por tanto, bebamos del vino, y dentro de poco recibiremos nuestra ración de vino, la cual nos fortalecerá para salir contra los nefitas.

12 Y Lamán les dijo: Podéis hacer lo que bien os parezca.

13 Y sucedió que bebieron del vino liberalmente; y les fue agradable al gusto; por lo tanto, bebieron más abundantemente; y era fuerte, pues se había preparado para que tuviera fuerza.

14 Y aconteció que bebieron y se alegraron; y dentro de poco todos estaban ebrios.

15 Y cuando Lamán y sus hombres vieron que todos estaban borrachos y durmiendo profundamente, se volvieron a Moroni, y le refirieron todas las cosas que habían acontecido.

16 Ahora bien, esto resultó de acuerdo con el proyecto de Moroni, y él había preparado a sus hombres con armas de guerra; y fue a la ciudad de Gid, mientras los lamanitas se hallaban profundamente dormidos y ebrios, y echaron armas de guerra a los prisioneros, de modo que todos quedaron armados

17 —sí, hasta sus mujeres, y cuantos de sus niños eran capaces de manejar armas de guerra— cuando Moroni hubo armado a todos aquellos prisioneros; y se hizo todo esto en profundo silencio.

18 Sin embargo, si hubieran despertado a los lamanitas, he aquí estaban borrachos, y los nefitas los habrían podido matar.

19 Mas he aquí, este no era el deseo de Moroni; pues no se deleitaba en el asesinato ni en el "derramamiento de sangre, antes

bien se deleitaba en salvar a su pueblo de la destrucción; y por esta razón, para no incurrir en una injusticia, no quiso caer sobre los lamanitas en su borrachera y destruirlos.

20 Pero había logrado sus deseos; pues había armado a los prisioneros nefitas que estaban dentro de las murallas de la ciudad, y los había habilitado para que tomaran posesión de aquellos sitios que estaban dentro de las murallas.

21 Y entonces hizo que los hombres que estaban con él se apartaran a un paso de ellos y cercaran a los ejércitos lamanitas.

22 Y he aquí, esto se hizo de noche, de modo que al despertar los lamanitas a la mañana siguiente, vieron que estaban cercados por los nefitas por fuera, y que por dentro sus prisioneros estaban armados.

23 Y así vieron que los nefitas los tenían en su poder; y en estas circunstancias comprendieron que no era conveniente que pelearan contra los nefitas; de modo que sus capitanes en jefe les pidieron sus armas de guerra, y las llevaron y las echaron a los pies de los nefitas, pidiendo misericordia.

24 Y he aquí, esto era lo que Moroni deseaba. Los hizo prisioneros de guerra y tomó posesión de la ciudad, e hizo libertar a todos los prisioneros nefitas; y se unieron al ejército de Moroni, y lo reforzaron en gran manera.

25 Y aconteció que hizo que los

lamanitas, a quienes había hecho prisioneros, emprendieran la “obra de reforzar las fortificaciones alrededor de la ciudad de Gid.

26 Y sucedió que cuando hubo fortificado la ciudad de Gid conforme a sus deseos, hizo que sus prisioneros fuesen conducidos a la ciudad de Abundancia; y también resguardó esa ciudad con una fuerza sumamente poderosa.

27 Y ocurrió que a pesar de todas las intrigas de los lamanitas, los nefitas retuvieron y protegieron a todos los prisioneros que habían tomado, y también conservaron todo el terreno y la ventaja que habían reconquistado.

28 Y ocurrió que así empezaron otra vez los nefitas a triunfar y a recuperar sus derechos y sus privilegios.

29 Muchas veces intentaron los lamanitas rodearlos de noche, pero en estas tentativas perdieron muchos prisioneros.

30 Y muchas veces intentaron hacer beber de su vino a los nefitas, a fin de matarlos con veneno o por embriaguez.

31 Pero he aquí, los nefitas no fueron lentos en “acordarse del Señor su Dios en su hora de aflicción. No podían hacerlos caer en sus trampas; sí, no bebían de su vino sin que primero dieran de él a algunos de los prisioneros lamanitas.

32 Y así tuvieron cuidado de no dejarse administrar veneno;

porque si el vino envenenaba a un lamanita, también envenenaría a un nefita; y así hacían con todos sus licores.

33 Y aconteció que llegó a ser preciso que Moroni hiciera preparativos para atacar la ciudad de Moriantón, pues he aquí, los lamanitas, con su trabajo, habían fortificado la ciudad de Moriantón, de tal manera que se había convertido en una plaza sumamente fuerte.

34 Y continuamente estaban trayendo nuevas fuerzas a esa ciudad, y también nuevos abastecimientos de provisiones.

35 Y así concluyó el año veintinueve del gobierno de los jueces sobre el pueblo de Nefi.

CAPÍTULO 56

Helamán envía una epístola a Moroni en la que le relata el estado de la guerra con los lamanitas — Antipus y Helamán logran una gran victoria sobre los lamanitas — Los dos mil jóvenes bajo el mando de Helamán luchan con fuerza milagrosa, y ninguno de ellos muere. Versículo 1, aproximadamente 62 a.C.; versículos 2–19, aproximadamente 66 a.C.; y versículos 20–57, aproximadamente 65–64 a.C.

Y SUCEDIÓ que al principiar el año treinta del gobierno de los jueces, el segundo día del primer mes, Moroni recibió una epístola de Helamán en la que le relataba los asuntos del pueblo en aquella parte de la tierra.

2 Y estas son las palabras que

escribió, diciendo: Mi muy amado hermano Moroni, tanto en el Señor como en las tribulaciones de nuestra guerra; he aquí, mi querido hermano, tengo algo que decirte concerniente a nuestra guerra en esta parte de la tierra.

3 He aquí, “dos mil de los hijos de aquellos hombres que Ammón trajo de la tierra de Nefi —y ya estás enterado de que estos eran descendientes de Lamán, el hijo mayor de nuestro padre Lehi;

4 y no necesito repetirte concerniente a sus tradiciones ni a su incredulidad, pues tú sabes acerca de todas estas cosas—

5 por tanto, bástame decirte que dos mil de estos jóvenes han tomado sus armas de guerra, y pidieron que yo fuese su jefe; y hemos salido para defender nuestro país.

6 Y también sabes del “convenio que hicieron sus padres de que no tomarían las armas de guerra en contra de sus hermanos para derramar sangre.

7 Mas en el año veintiséis, cuando vieron nuestras aflicciones y tribulaciones que padecíamos por ellos, se hallaban a punto de “violiar el convenio que habían hecho, y tomar sus armas de guerra en nuestra defensa.

8 Pero yo no quise permitirles que violaran este convenio que habían hecho, creyendo que Dios nos fortalecería, de tal modo que no padeceríamos más por motivo de la observancia

del juramento que habían hecho.

9 Pero he aquí una cosa en la cual podemos regocijarnos mucho; porque sucedió que en el año veintiséis, yo, Helamán, marché al frente de estos dos mil jóvenes hasta la ciudad de Judea para ayudar a Antipus, a quien habías nombrado jefe sobre el pueblo en aquella parte de la tierra.

10 E incorporé a mis dos mil hijos (porque son dignos de ser llamados hijos) al ejército de Antipus, y con esta fuerza él se regocijó en extremo; pues he aquí, los lamanitas habían reducido su ejército, porque las fuerzas de ellos habían matado a un gran número de nuestros hombres, por lo cual tenemos motivo para lamentarnos.

11 No obstante, podemos consolarnos en esto, que han muerto en la causa de su patria y de su Dios; sí, y son ^afelices.

12 Y los lamanitas también habían retenido a muchos prisioneros, todos los cuales son capitanes en jefe, porque a ningún otro han dejado con vida. Y suponemos que se hallan en este momento en la tierra de Nefi, si es que no los han matado.

13 Y estas son las ciudades de las cuales los lamanitas se han posesionado derramando la sangre de tantos de nuestros valientes hombres:

14 La tierra de Manti o ciudad de Manti, y la ciudad de Zeezrom,

y la ciudad de Cumeni, y la ciudad de Antipara.

15 Y estas son las ciudades que poseían cuando llegué a la ciudad de Judea; y hallé a Antipus y sus hombres trabajando con todas sus fuerzas para fortificar la ciudad.

16 Sí, y se hallaban abatidos, tanto en el cuerpo como en el espíritu, porque habían combatido valientemente durante el día y trabajado de noche para conservar sus ciudades; así que habían padecido grandes aflicciones de todas clases.

17 Y ahora estaban resueltos a vencer en ese sitio, o a morir; por tanto, bien podrás imaginarte que esta pequeña fuerza que traje conmigo, sí, esos hijos míos, les proporcionó gran esperanza y mucho gozo.

18 Y aconteció que cuando los lamanitas vieron que Antipus había recibido más fuerzas para su ejército, se vieron obligados, por órdenes de Ammorón, a no salir a la batalla contra la ciudad de Judea, ni contra nosotros.

19 Y así el Señor nos favoreció; porque si nos hubieran acometido en nuestra debilidad, tal vez habrían destruido nuestro pequeño ejército; pero en esto fuimos preservados.

20 Ammorón les había mandado que conservaran aquellas ciudades que habían tomado. Y así terminó el año veintiséis. Y a principios del año veintisiete, nos habíamos preparado para

la defensa, tanto nuestra ciudad como nosotros mismos.

21 Y deseábamos que los lamanitas viniesen contra nosotros; porque no queríamos atacarlos en sus plazas fuertes.

22 Y aconteció que mantuvimos espías en los alrededores, con objeto de reconocer los movimientos de los lamanitas, para que no nos pasaran de noche ni de día para lanzar un ataque contra nuestras otras ciudades que se hallaban al norte.

23 Porque sabíamos que en aquellas ciudades no eran suficientemente fuertes para hacerles frente; por tanto, queríamos caer sobre su retaguardia, en caso de que pasaran junto a nosotros, y así acometerlos por la retaguardia al mismo tiempo que fuesen atacados por la vanguardia. Pensábamos que los podríamos vencer; mas, he aquí, nos vimos frustrados en estos nuestros deseos.

24 No se atrevían a pasar con todo su ejército por donde estábamos, ni se atrevían a pasar con parte de él, no fuese que no tuvieran la fuerza suficiente y cayeran.

25 Ni tampoco se atrevían a marchar contra la ciudad de Zarahemla; ni osaban atravesar los manantiales del río Sidón, hacia la ciudad de Nefiah;

26 y así, con sus fuerzas estaban resueltos a conservar las ciudades que habían tomado.

27 Y ocurrió que en el segundo mes de este año, nos llegaron

muchas provisiones de los padres de mis dos mil hijos.

28 Y también nos fueron enviados dos mil hombres de la tierra de Zarahemla. Y así quedamos prevenidos con diez mil hombres, y provisiones para ellos, y también para sus mujeres y sus hijos.

29 Y los lamanitas, viendo que así de día en día nuestras fuerzas aumentaban, y que llegaban provisiones para nuestro sostén, empezaron a temer, y comenzaron a salir para ver si les era posible acabar con el suministro de provisiones y refuerzos que nos llegaba.

30 Y cuando vimos que los lamanitas empezaban a inquietarse de esta manera, quisimos emplear contra ellos alguna estratagema. Por lo tanto, Antipus me dio la orden de salir con mis pequeños hijos hacia una ciudad inmediata, como si estuviéramos llevando provisiones allá.

31 Y habíamos de pasar cerca de la ciudad de Antipara, como si fuéramos a la ciudad más allá, sobre las orillas del mar.

32 Y sucedió que salimos, como si lleváramos nuestras provisiones, para ir a aquella ciudad.

33 Y ocurrió que salió Antipus con parte de su ejército, dejando el resto para la defensa de la ciudad. Pero no salió hasta que yo hube partido con mi pequeño ejército, y me acerqué a la ciudad de Antipara.

34 Y el ejército más fuerte de

los lamanitas se hallaba apostado en la ciudad de Antipara; sí, el más numeroso.

35 Y aconteció que cuando sus espías se lo hubieron informado, salieron con su ejército y marcharon contra nosotros.

36 Y sucedió que huimos delante de ellos hacia el norte. Y así llevamos en pos de nosotros al ejército más fuerte de los lamanitas;

37 sí, hasta una distancia considerable, de tal modo que cuando vieron al ejército de Antipus que los perseguía vigorosamente, no se volvieron ni a la derecha ni a la izquierda, sino que continuaron su marcha en línea recta tras de nosotros; y suponemos que su intención era matarnos antes que Antipus los alcanzara, y esto para no ser rodeados por nuestros hombres.

38 Y viendo Antipus nuestro peligro, aceleró la marcha de su ejército; pero he aquí, llegó la noche; por tanto, ellos no nos alcanzaron, ni pudo Antipus alcanzarlos a ellos; por lo tanto, acampamos durante la noche.

39 Y aconteció que antes de rayar el alba, he aquí, ya venían los lamanitas detrás de nosotros. Ahora bien, no teníamos la fuerza suficiente para contender con ellos; sí, yo no quise permitir que mis hijitos cayesen en sus manos; por tanto, continuamos nuestra marcha, y nos dirigimos hacia el desierto.

40 Y ellos no se atrevían a

volverse a la derecha ni a la izquierda por temor a quedar rodeados; ni yo tampoco quería volverme a un lado ni al otro por miedo de que me alcanzaran, y no pudiéramos sostenernos en contra de ellos, y nos mataran y se escaparan; de modo que huimos por el desierto todo ese día hasta que obscureció.

41 Y acaeció que nuevamente, al rayar el alba, vimos a los lamanitas encima de nosotros, y huimos delante de ellos.

42 Pero aconteció que no nos habían perseguido gran distancia cuando hicieron alto; y era la mañana del tercer día del séptimo mes.

43 Y no sabíamos si los había alcanzado Antipus, pero dije a mis hombres: He aquí no sabemos si se han detenido con objeto de que marchemos contra ellos para apresarnos en su trampa;

44 por lo tanto, ¿qué decís, hijos míos? ¿Queréis ir a combatirlos?

45 Y te digo, mi amado hermano Moroni, que jamás había visto yo tan grande "valor, no, ni aun entre todos los nefitas.

46 Pues como yo siempre los había llamado hijos míos (pues eran todos muy jóvenes), he aquí, me contestaron de esta manera: Padre, he aquí, nuestro Dios está con nosotros y no nos dejará caer; así pues, avancemos. No mataríamos a nuestros hermanos si nos dejasen en paz; por tanto, avancemos, no sea

que derrotan al ejército de Antipus.

47 Hasta entonces nunca habían combatido; no obstante, no temían la muerte, y estimaban más la "libertad de sus padres que sus propias vidas; sí, sus ^bmadres les habían enseñado que si no dudaban, Dios los libraría.

48 Y me repitieron las palabras de sus madres, diciendo: No dudamos que nuestras madres lo sabían.

49 Y aconteció que me volví con mis dos mil jóvenes contra esos lamanitas que nos habían perseguido. Y he aquí, los ejércitos de Antipus los habían alcanzado, y había principiado una batalla terrible.

50 Y el ejército de Antipus, fatigado de tan larga marcha en tan poco tiempo, estaba a punto de caer en manos de los lamanitas; y si yo no hubiera vuelto con mis dos mil, los lamanitas habrían logrado su propósito.

51 Porque Antipus había caído por la espada, así como muchos de sus caudillos, por motivo de su fatiga ocasionada por la rapidez de su marcha; por tanto, los hombres de Antipus, confusos por la muerte de sus caudillos, empezaron a ceder ante los lamanitas.

52 Y sucedió que los lamanitas se animaron y comenzaron a perseguirlos; y así los lamanitas estaban persiguiéndolos con gran vigor, cuando Helamán cayó

sobre su retaguardia con sus dos mil, y empezaron a matarlos en gran cantidad, al grado que todo el ejército de los lamanitas se detuvo y se volvió contra Helamán.

53 Y cuando la gente de Antipus vio que los lamanitas se habían vuelto, reconcentraron a sus hombres y otra vez acometieron la retaguardia de los lamanitas.

54 Y aconteció, entonces, que nosotros, el pueblo de Nefi, la gente de Antipus y yo con mis dos mil, rodeamos a los lamanitas y los matamos; sí, al grado de que se vieron obligados a entregar sus armas y rendirse como prisioneros de guerra.

55 Y aconteció que cuando se nos rindieron, he aquí, conté a aquellos jóvenes que habían combatido conmigo, temiendo que muchos de ellos hubiesen perdido la vida.

56 Pero he aquí, para mi mayor alegría hallé que "ni una sola alma había caído a tierra; sí, y habían combatido como con la fuerza de Dios; sí, nunca se había sabido que hombres combatirían con tan milagrosa fuerza; y con tanto ímpetu cayeron sobre los lamanitas, que los llenaron de espanto; y por esta razón los lamanitas se rindieron como prisioneros de guerra.

57 Y como no teníamos lugar para nuestros prisioneros, a fin de vigilarlos para que no se los llevaran los ejércitos de los

47a Alma 53:16-18.
b Alma 57:21.

GEE Madre.
56a Alma 57:25; 58:39.

lamanitas, los enviamos, por tanto, a la tierra de Zarahemla, y con ellos a una parte de los hombres de Antipus que no murieron; y tomé al resto y los incorporé con mis jóvenes "ammonitas, y marchamos de regreso a la ciudad de Judea.

CAPÍTULO 57

Helamán relata la toma de la ciudad de Antipara, la rendición de la ciudad de Cumeni y la defensa posterior de esta — Los jóvenes ammonitas luchan con valentía; todos son heridos, pero ninguno de ellos muere — Gid da un informe de la muerte y huida de los prisioneros lamanitas. Aproximadamente 63 a.C.

Y ACONTECIÓ que recibí una epístola del rey Ammorón, en la que me decía que si yo le entregaba los prisioneros de guerra que habíamos tomado, él nos entregaría la ciudad de Antipara.

2 Pero envié una epístola al rey, de que estábamos seguros de que nuestras fuerzas eran suficientes para tomar la ciudad de Antipara con nuestras tropas; y que con entregarle los prisioneros por esa ciudad nos consideraríamos imprudentes, y que solo entregaríamos nuestros prisioneros a canje de otros.

3 Y Ammorón rechazó mi epístola, porque no quería hacer el canje de prisioneros; por lo tanto, empezamos los preparativos para

marchar contra la ciudad de Antipara.

4 Pero la gente de Antipara abandonó la ciudad, y huyó a las otras ciudades que poseían, para fortificarlas; y de este modo la ciudad de Antipara cayó en nuestras manos.

5 Y así concluyó el año veintiocho del gobierno de los jueces.

6 Y sucedió que a principios del año veintinueve, recibimos un abastecimiento de provisiones de la tierra de Zarahemla y sus alrededores, y también un refuerzo de seis mil hombres para nuestro ejército, además de sesenta de los "hijos de los ammonitas que habían llegado para unirse a sus hermanos, mi pequeña compañía de dos mil. Y he aquí, éramos fuertes; sí, y nos trajeron abundancia de provisiones.

7 Y aconteció que era nuestro deseo trabar batalla con el ejército que estaba colocado para proteger la ciudad de Cumeni.

8 Y he aquí, te manifestaré que no tardamos en realizar nuestro deseo; sí, con nuestro fuerte ejército, o sea, con una parte de nuestro fuerte ejército, rodeamos la ciudad de Cumeni durante la noche, un poco antes que recibieran un abastecimiento de provisiones.

9 Y ocurrió que estuvimos acampados alrededor de la ciudad durante varias noches; pero dormíamos sobre nuestras espadas y poníamos guardias, a fin de que los lamanitas no cayeran

sobre nosotros durante la noche y nos mataran, cosa que intentaron muchas veces; pero cuantas veces lo intentaron, se vertió su sangre.

10 Llegaron por fin sus provisiones, y estaban ya a punto de entrar en la ciudad durante la noche. Y en lugar de ser lamanitas, éramos nosotros los nefitas; por tanto, nos apoderamos de ellos y de sus provisiones.

11 Y no obstante que los lamanitas quedaron privados de su sostén de esta manera, aún estaban resueltos a retener la ciudad; por tanto, se hizo necesario que tomáramos aquellas provisiones y las enviáramos a Judea, y nuestros prisioneros a la tierra de Zarahemla.

12 Y acaeció que no habían pasado muchos días, cuando los lamanitas empezaron a perder toda esperanza de recibir ayuda; por tanto, entregaron la ciudad en nuestras manos; y así habíamos realizado nuestros proyectos de apoderarnos de la ciudad de Cumeni.

13 Pero ocurrió que nuestros prisioneros eran tan numerosos que, a pesar de nuestro gran número, nos vimos obligados a emplear todas nuestras fuerzas para vigilarlos, o quitarles la vida.

14 Porque he aquí, se sublevaban en grandes números, y peleaban con piedras, con palos o cualquier cosa que llegara a sus manos, de modo que matamos a más de dos mil de ellos después

que se hubieron entregado como prisioneros de guerra.

15 Por tanto, nos fue menester o quitarles la vida o custodiarlos, espada en mano, hasta la tierra de Zarahemla; y además, nuestras provisiones apenas eran suficientes para nuestra propia gente, a pesar de lo que habíamos tomado de los lamanitas.

16 Y en estas circunstancias críticas, llegó a ser un asunto grave determinar concerniente a estos prisioneros de guerra. No obstante, determinamos enviarlos a la tierra de Zarahemla; por tanto, escogimos una parte de nuestros hombres, y les encargamos nuestros prisioneros para descender con ellos a la tierra de Zarahemla.

17 Pero sucedió que volvieron a la mañana siguiente; mas no les preguntamos acerca de los prisioneros, porque he aquí, los lamanitas ya estaban sobre nosotros, y volvieron oportunamente para salvarnos de caer en manos de los lamanitas. Pues he aquí, Ammorón había enviado en su auxilio un nuevo abastecimiento de provisiones y también un numeroso ejército.

18 Y sucedió que los hombres que habíamos enviado con los prisioneros llegaron oportunamente para contenerlos cuando estaban a punto de vencernos.

19 Pero he aquí, mi pequeña compañía de dos mil sesenta combatió desesperadamente; sí, se mantuvieron firmes ante los

lamanitas e hicieron morir a cuantos se les oponían.

20 Y mientras que el resto de nuestro ejército se encontraba a punto de ceder ante los lamanitas, he aquí, estos dos mil sesenta permanecieron firmes e impávidos.

21 Sí, y obedecieron y procuraron cumplir con exactitud toda orden; sí, y les fue hecho según su fe; y me acordé de las palabras que, según me dijeron, sus “madres les habían enseñado.

22 Y he aquí, es a estos, mis hijos, y a los hombres que habíamos elegido para escoltar a los prisioneros, a quienes debemos esta gran victoria; porque fueron ellos los que vencieron a los lamanitas; por tanto, los hicieron retroceder hasta la ciudad de Manti.

23 Y nosotros retuvimos nuestra ciudad de Cumeni, y no fuimos todos destruidos por la espada; no obstante, habíamos sufrido grandes bajas.

24 Y aconteció que después de haber huido los lamanitas, inmediatamente di órdenes de que mis hombres que habían sido heridos fuesen recogidos de entre los muertos, e hice que les vendaran sus heridas.

25 Y aconteció que doscientos, de mis dos mil sesenta, se habían desmayado por la pérdida de sangre. Sin embargo, mediante la bondad de Dios, y para nuestro gran asombro, y también para el gozo de todo nuestro ejército, “ni

uno solo de ellos había perecido; sí, y no hubo entre ellos uno solo que no hubiese recibido muchas heridas.

26 Y su preservación fue asombrosa para todo nuestro ejército; sí, que ellos hubiesen sido librados mientras que hubo un millar de nuestros hermanos que fueron muertos. Y lo atribuimos con justicia al milagroso “poder de Dios, por motivo de su extraordinaria ^bfe en lo que se les había enseñado a creer: que había un Dios justo, y que todo aquel que no dudara, sería preservado por su maravilloso poder.

27 Esta, pues, fue la fe de aquellos de que he hablado; son jóvenes, y sus mentes son firmes, y ponen su confianza en Dios continuamente.

28 Y ocurrió que después de haber atendido a nuestros heridos, y de haber enterrado a nuestros muertos, y también a los muertos de los lamanitas, que eran muchos, he aquí, interrogamos a Gid concerniente a los prisioneros con los que habían empezado a descender a la tierra de Zarahemla.

29 Y era Gid el capitán en jefe de la escolta que se había nombrado para custodiarlos hasta allá.

30 Y estas son las palabras que Gid me dijo: He aquí, partimos para descender a la tierra de Zarahemla con nuestros prisioneros. Y aconteció que encontramos a los espías de nuestros

21a Alma 56:47-48.
25a Alma 56:56.

26a GEE Poder.
b GEE Fe.

ejércitos, que habían sido enviados para vigilar el campamento de los lamanitas.

31 Y nos gritaron, diciendo: He aquí, los ejércitos de los lamanitas marchan hacia la ciudad de Cumeni; y he aquí, caerán sobre ellos, sí, y destruirán a nuestra gente.

32 Y sucedió que nuestros prisioneros oyeron sus gritos, lo que hizo que cobraran ánimo; y se rebelaron contra nosotros.

33 Y aconteció que por motivo de su rebelión, hicimos que nuestras espadas descendieran sobre ellos. Y ocurrió que se lanzaron en masa contra nuestras espadas, con lo cual resultó muerta la mayor parte de ellos; y los demás se abrieron paso y huyeron de nosotros.

34 Y he aquí, cuando huyeron y no los pudimos alcanzar, emprendimos la marcha rápidamente hacia la ciudad de Cumeni; y he aquí, llegamos a tiempo para ayudar a nuestros hermanos a retener la ciudad.

35 Y he aquí, nuevamente somos librados de las manos de nuestros enemigos. Y bendito es el nombre de nuestro Dios porque, he aquí, él es quien nos ha librado; sí, el que ha hecho esta gran cosa por nosotros.

36 Y acaeció que cuando yo, Helamán, hube oído estas palabras de Gid, me llené de un gozo muy grande a causa de la bondad de Dios en protegernos para que no pereciéramos todos; sí, y confío

en que las almas de los que han muerto hayan "entrado en el reposo de su Dios.

CAPÍTULO 58

Helamán, Gid y Teómner se apoderan de la ciudad de Manti por medio de una estratagema — Huyen los lamanitas — Los hijos del pueblo de Ammón son preservados al defender firmemente su libertad y su fe. Aproximadamente 63–62 a.C.

Y HE aquí, aconteció que ahora nuestro siguiente objetivo era tomar la ciudad de Manti; pero he aquí, no había manera de hacerles salir de la ciudad con nuestras pequeñas fuerzas. Pues he aquí, se acordaban de lo que previamente les habíamos hecho; por consiguiente, no podíamos "engañarlos para que salieran de sus plazas fuertes.

2 Y tan numerosos eran, mucho más que nuestro ejército, que no nos atrevíamos a atacarlos en sus plazas fuertes.

3 Sí, y se hizo necesario que pusiéramos a nuestros hombres a defender aquellas partes de la tierra que habíamos recuperado de nuestras posesiones; de manera que fue menester esperar hasta que recibiéramos más refuerzos de la tierra de Zarahemla, y también un nuevo abastecimiento de provisiones.

4 Y sucedió que envié una embajada al gobernador de nuestra tierra para darle a conocer las circunstancias de nuestro pueblo.

Y ocurrió que esperamos para recibir provisiones y fuerzas de la tierra de Zarahemla.

5 Pero he aquí que esto nos benefició muy poco; porque los lamanitas también estaban recibiendo muchas fuerzas de día en día, y también muchas provisiones; y tales eran nuestras circunstancias en esta época.

6 Y los lamanitas salían en contra de nosotros de cuando en cuando, resueltos a destruirnos por estratagema; no obstante, no podíamos ir a la batalla contra ellos por motivo de sus refugios y sus plazas fuertes.

7 Y sucedió que esperamos en estas difíciles circunstancias por el espacio de muchos meses, hasta que estábamos a punto de perecer por falta de alimentos.

8 Pero acaeció que recibimos víveres, los cuales venían custodiados por un ejército de dos mil hombres para auxiliarnos; y esta fue toda la ayuda que recibimos para defendernos nosotros mismos y a nuestro país de caer en manos de nuestros enemigos; sí, para contender contra un enemigo que era innumerable.

9 Y la causa de estos aprietos nuestros, o sea, el motivo por el cual no nos mandaban más fuerzas, nosotros lo ignorábamos; por tanto, nos aflagimos y también nos llenamos de temor, no fuese que de algún modo los juicios de Dios descendieran sobre nuestra

tierra para nuestra caída y entera destrucción.

10 Por lo tanto, derramamos nuestras almas a Dios en oración, pidiéndole que nos fortaleciera y nos librara de las manos de nuestros enemigos, sí, y que también nos diera la fuerza para retener nuestras ciudades, nuestras tierras y nuestras posesiones para el sostén de nuestro pueblo.

11 Sí, y sucedió que el Señor nuestro Dios nos consoló con la seguridad de que nos libraría; sí, de tal modo que habló paz a nuestras almas, y nos concedió una gran fe, e hizo que en él pusiéramos la esperanza de nuestra liberación.

12 Y cobramos ánimo con nuestro pequeño refuerzo que habíamos recibido, y se hizo fija en nosotros la determinación de vencer a nuestros enemigos, y "preservar nuestras tierras y posesiones, nuestras esposas y nuestros hijos, y la causa de nuestra ^blibertad.

13 Y así avanzamos con toda nuestra fuerza contra los lamanitas que estaban en la ciudad de Manti; y plantamos nuestras tiendas por el lado del desierto que se hallaba cerca de la ciudad.

14 Y sucedió que a la mañana siguiente, cuando los lamanitas vieron que estábamos a la orilla del desierto que se hallaba cerca de la ciudad, mandaron sus espías

12a Alma 46:12-13;

Morm. 2:23.

b GEE Libertad, libre.

alrededor de nosotros para descubrir el número y la fuerza de nuestro ejército.

15 Y aconteció que, cuando vieron que no éramos muy fuertes según nuestro número, y temiendo que los aisláramos de sus provisiones a menos que salieran a luchar contra nosotros y nos mataran, y suponiendo también que podrían destruirnos fácilmente con sus numerosas huestes, empezaron, por tanto, sus preparativos para salir a la batalla contra nosotros.

16 Y cuando vimos que se estaban preparando para venir contra nosotros, he aquí, hice que Gid se escondiese en el desierto con un pequeño número de hombres, y que también Teómner y un pequeño número de hombres se ocultaran en el desierto.

17 Y Gid y sus hombres estaban a la derecha, y los otros a la izquierda; y cuando se hubieron ocultado de esa manera, he aquí, yo permanecí, con el resto de mi ejército, en el mismo lugar donde primeramente habíamos plantado nuestras tiendas, para la ocasión en que los lamanitas salieran a la batalla.

18 Y aconteció que salieron los lamanitas con su numeroso ejército en contra de nosotros. Y cuando hubieron salido, y estaban a punto de caer sobre nosotros con la espada, hice que mis hombres, aquellos que estaban conmigo, retrocedieran hacia el desierto.

19 Y sucedió que los lamanitas nos persiguieron con gran rapidez, porque estaban sumamente deseosos de alcanzarnos para matarnos; por lo tanto, nos siguieron hasta el desierto; y pasamos por en medio de Gid y Teómner de tal manera que los lamanitas no los descubrieron.

20 Y aconteció que cuando hubieron pasado los lamanitas, o sea, cuando hubo pasado el ejército, Gid y Teómner salieron de donde estaban escondidos y cortaron el paso a los espías lamanitas para que no volviesen a la ciudad.

21 Y ocurrió que, habiéndolos aislado, corrieron a la ciudad y cayeron sobre los guardias que habían quedado para defender la ciudad, de tal manera que los destruyeron y ocuparon la ciudad.

22 Y se logró esto porque los lamanitas permitieron que todo su ejército, salvo unos cuantos guardias, se dejara llevar al desierto.

23 Y ocurrió que por este medio Gid y Teómner se habían apoderado de sus plazas fuertes. Y aconteció que después de haber viajado mucho por el desierto, fijamos nuestro curso hacia la tierra de Zarahemla.

24 Y cuando los lamanitas vieron que iban marchando hacia la tierra de Zarahemla, temieron en gran manera, no fuese que se tratara de un plan para llevarlos a la destrucción; por tanto,

empezaron a retroceder de nuevo al desierto, sí, por el mismo camino por el que habían venido.

25 Y he aquí, llegó la noche y plantaron sus tiendas, porque los capitanes en jefe de los lamanitas habían supuesto que los nefitas estarían rendidos por motivo de su marcha; y pensando que habían perseguido a todo el ejército, ningún cuidado tenían concierne a la ciudad de Manti.

26 Y aconteció que al caer la noche, hice que mis hombres no durmieran, sino que emprendieran la marcha por otro camino hacia la tierra de Manti.

27 Y debido a esta, nuestra marcha nocturna, he aquí, cuando amaneció nos encontrábamos más allá de los lamanitas, de manera que llegamos antes que ellos a la ciudad de Manti.

28 Y así sucedió que, por medio de esta estratagema, nos apoderamos de la ciudad de Manti sin la efusión de sangre.

29 Y aconteció que cuando los ejércitos de los lamanitas se acercaron a la ciudad, y vieron que estábamos preparados para resistirlos, se asombraron en extremo y les sobrevino un gran temor, a tal grado que huyeron al desierto.

30 Sí, y acaeció que los ejércitos de los lamanitas huyeron de toda esta parte de la tierra. Pero he aquí, se han llevado consigo a muchas mujeres y niños.

31 Y “las ciudades que los lamanitas habían tomado, todas se

hallan en esta ocasión en nuestro poder; y nuestros padres, y nuestras mujeres, y nuestros hijos están volviendo a sus casas, todos menos aquellos que los lamanitas han tomado presos y se han llevado.

32 Mas he aquí, nuestros ejércitos son pequeños para retener tan gran número de ciudades y tan grandes posesiones.

33 Mas he aquí, confiamos en nuestro Dios, que nos ha dado la victoria en esas tierras, a tal grado que hemos adquirido aquellas ciudades y tierras que eran nuestras.

34 Ahora bien, no sabemos el motivo por el cual el gobierno no nos concede más fuerzas; ni estos hombres que han venido a nosotros saben por qué no hemos recibido mayores fuerzas.

35 He aquí, no sabemos si habéis fracasado y os habéis llevado las fuerzas para esa parte de la tierra; si así es, no es nuestro deseo murmurar.

36 Mas si no es así, he aquí, tememos que haya alguna “disensión en el gobierno, de modo que no mandan más hombres en nuestro auxilio; porque sabemos que son más numerosos que los que han enviado.

37 Mas he aquí, no importa. Confiamos en que Dios nos “librará, no obstante lo débiles que estén nuestros ejércitos, sí, y nos librará de las manos de nuestros enemigos.

38 He aquí, estamos en el año veintinueve, en las postrimerías,

y ocupamos nuestras tierras; y los lamanitas han huido a la tierra de Nefi.

39 Y estos hijos del pueblo de Ammón, de quienes he hablado tan favorablemente, están conmigo en la ciudad de Manti; y el Señor los ha sostenido, sí, y los ha librado de caer por la espada, a tal grado que “ni uno solo de ellos ha muerto.

40 Mas he aquí, han recibido muchas heridas; no obstante, permanecen firmes en esa “libertad con la que Dios los ha hecho libres; y son diligentes en acordarse del Señor su Dios de día en día; sí, se esfuerzan por obedecer sus estatutos y sus juicios y sus mandamientos continuamente; y su fe es fuerte en las profecías concernientes a lo que está por venir.

41 Y ahora bien, mi amado hermano Moroni, que el Señor nuestro Dios, que nos ha redimido y nos ha hecho libres, te conserve continuamente en su presencia; sí, y que favorezca a este pueblo, al grado de que tengáis éxito en posesionaros de todo lo que los lamanitas nos han quitado, que era para nuestro sostén. Y ahora, he aquí, concluyo mi epístola. Soy Helamán hijo de Alma.

CAPÍTULO 59

Moroni pide a Pahorán que refuerce los ejércitos de Helamán — Los

lamanitas se apoderan de la ciudad de Nefíah — Moroni se irrita contra el gobierno. Aproximadamente 62 a.C.

Y ACONTECIÓ que en el año treinta del gobierno de los jueces sobre el pueblo de Nefi, después que Moroni hubo recibido y leído la “epístola de Helamán, se regocijó en sumo grado por el bienestar, sí, el gran éxito que Helamán había tenido en apoderarse de las tierras que habían perdido.

2 Sí, y lo dio a conocer a toda su gente, en toda la tierra que rodeaba la parte donde él se hallaba, para que se regocijara también.

3 Y sucedió que inmediatamente envió “una epístola a ^bPahorán, solicitando que hiciera reunir hombres para fortalecer a Helamán, o sea, los ejércitos de Helamán, de modo que este pudiera fácilmente defender aquella parte del país que tan milagrosamente había logrado reconquistar.

4 Y aconteció que cuando Moroni hubo enviado esta epístola a la tierra de Zarahemla, él empezó otra vez a idear un plan para conquistar el resto de las posesiones y ciudades que los lamanitas les habían quitado.

5 Y sucedió que mientras Moroni así se estaba preparando para ir a la batalla contra los lamanitas, he aquí, el pueblo de Nefíah, que se había congregado de la ciudad de Moroni, de la ciudad de Lehi y de la ciudad de

39a Alma 56:56.
40a GEE Libertad, libre.

59 1a Alma 56:1.
3a Alma 60:1–3.

b Alma 50:40.

Morianción, fue acometido por los lamanitas.

6 Sí, incluso los que habían sido obligados a huir de la tierra de Manti y de las regiones inmediatas habían llegado y se habían unido a los lamanitas en esta parte de la tierra.

7 Así que, siendo sumamente numerosos, y llegándoles refuerzos día tras día, avanzaron contra el pueblo de Nefíah, por órdenes de Ammorón, y empezaron a matarlos con extremada mortandad.

8 Y eran tan numerosos sus ejércitos, que el resto del pueblo de Nefíah se vio obligado a huir delante de ellos; y llegaron y se unieron al ejército de Moroni.

9 Ahora bien, como Moroni había supuesto que mandarían hombres a la ciudad de Nefíah para ayudar al pueblo a retener esa ciudad, y sabiendo que era más fácil impedir que la ciudad cayese en manos de los lamanitas que volvérsela a quitar, pensó que defenderían esa ciudad con facilidad.

10 Por lo tanto, retuvo todas sus tropas para preservar los sitios que había reconquistado.

11 Y ahora bien, cuando vio Moroni que se había perdido la ciudad de Nefíah, se apesadumbró en extremo y empezó a dudar, a causa de las maldades del pueblo, si no caerían en manos de sus hermanos.

12 Y así sucedió con todos sus capitanes en jefe. También dudaron y se maravillaron a causa de

las maldades del pueblo; y esto por razón de los triunfos de los lamanitas sobre ellos.

13 Y sucedió que Moroni se irritó contra el gobierno a causa de su “indiferencia en lo concerniente a la libertad de su país.

CAPÍTULO 60

Moroni se queja a Pahorán de la negligencia del gobierno para con los ejércitos — El Señor permite que los justos sean muertos — Los nefitas deben usar todo su poder y medios para librarse de sus enemigos — Moroni amenaza luchar contra el gobierno a menos que se proporcione ayuda a sus ejércitos. Aproximadamente 62 a.C.

Y SUCEDIÓ que escribió otra vez al gobernador de la tierra, que era Pahorán, y estas son las palabras que escribió, diciendo: He aquí, dirijo mi epístola a Pahorán, de la ciudad de Zarahemla, el cual es el “juez superior y gobernador de la tierra, y también a todos los que este pueblo ha elegido para gobernar y dirigir los asuntos de esta guerra.

2 Porque he aquí, tengo algo que decirles por vía de reprobación; pues he aquí, vosotros mismos sabéis que se os ha nombrado para reclutar hombres y armarlos con espadas y con cimitarras, y con todo género de armas de guerra de todas clases, y enviarlos contra los lamanitas, en cualquier parte que invadiesen nuestra tierra.

3 Y he aquí, os digo que yo

mismo, y también mis hombres, así como Helamán y sus hombres, hemos padecido sumamente grandes sufrimientos; sí, aun hambre, sed, fatiga y aflicciones de toda clase.

4 Mas he aquí, no murmuraríamos ni nos quejaríamos, si esto fuera todo lo que hemos padecido.

5 Mas he aquí, grande ha sido la matanza entre nuestro pueblo; sí, miles han caído por la espada, mientras que pudo haber sido diferente, si hubieseis proporcionado a nuestros ejércitos suficiente fuerza y ayuda. Sí, grande ha sido vuestra negligencia para con nosotros.

6 Y he aquí, ahora deseamos saber la causa de esta sumamente grande negligencia; sí, deseamos conocer el motivo de vuestro estado insensible.

7 ¿Creéis que podéis sentaros sobre vuestros tronos en un estado de insensible estupor, mientras vuestros enemigos están sembrando la muerte alrededor de vosotros? Sí, mientras asesinan a miles de vuestros hermanos;

8 sí, los mismos que han confiado en que les deis protección, sí, que os han colocado en posición tal que podíais haberlos ayudado, sí, podíais haberles enviado tropas para haberlos reforzado, y haber salvado a miles de ellos de caer por la espada.

9 Mas he aquí, esto no es todo;

les habéis negado vuestras provisiones, a tal grado que muchos han combatido y dado sus vidas por motivo de su gran ansiedad que sentían por el bienestar de este pueblo, sí, y lo han hecho cuando estaban a punto de “perecer de hambre, a causa de vuestra gran negligencia para con ellos.

10 Y ahora bien, amados hermanos míos —porque deberíais ser amados; sí, y deberíais haberos preocupado más diligentemente por el bienestar y la libertad de los de este pueblo; pero he aquí, los habéis descuidado a tal grado que la sangre de miles de ellos descenderá sobre vuestra cabeza pidiendo venganza; sí, porque conocidos le eran a Dios todos sus clamores y todos sus padecimientos—

11 he aquí, ¿os imagináis que podríais sentaros en vuestros tronos y que, debido a la inmensa bondad de Dios, vosotros podríais no hacer nada y él os libraría? He aquí, si habéis supuesto esto, lo habéis hecho en vano.

12 “¿Suponéis que, por haber sido muertos tantos de vuestros hermanos, ha sido a causa de su iniquidad? Os digo que si habéis supuesto esto, habéis supuesto en vano; porque os digo, hay muchos que han caído por la espada; y he aquí, es para vuestra condenación;

13 porque el Señor permite

que los ^ajustos sean muertos para que su justicia y juicios sobrevengan a los malos. Por tanto, no debéis suponer que se pierden los justos porque los matan; mas he aquí, entran en el reposo del Señor su Dios.

14 Y he aquí, os digo que mucho temo que los castigos de Dios descieran sobre este pueblo por razón de su extremada desidia; sí, por la desidia de nuestro gobierno y su extremada negligencia para con sus hermanos, sí, para con los que han perecido.

15 Porque si no hubiera sido por la ^aperversidad que comenzó primeramente por los que están a la cabeza, habríamos resistido a nuestros enemigos y así no hubieran logrado poder sobre nosotros.

16 Sí, de no haber sido por la ^aguerra que surgió entre nosotros; sí, si no hubiese sido por esos ^brealistas que causaron tanta efusión de sangre entre nosotros mismos; sí, si cuando estábamos conteniendo entre nosotros mismos, hubiésemos unido nuestras fuerzas como previamente lo hemos hecho; sí, de no haber sido por ese anhelo de poder y autoridad que sobre nosotros tuvieron esos realistas; si hubiesen sido fieles a la causa de nuestra libertad y se hubiesen unido a nosotros y salido en contra de nuestros enemigos, en lugar de alzar sus espadas contra nosotros, que fue la causa de tanta

efusión de sangre entre nosotros; sí, si hubiésemos avanzado contra ellos con la fuerza del Señor, habríamos dispersado a nuestros enemigos porque se habría efectuado según el cumplimiento de la palabra de él.

17 Mas he aquí, ahora los lamenitas vienen sobre nosotros, apoderándose de nuestras tierras y asesinando a nuestro pueblo con la espada, sí, a nuestras mujeres y a nuestros hijos, y también se los están llevando cautivos, haciéndoles padecer aflicciones de todas clases; y esto a causa de la gran perversidad de aquellos que aspiran al poder y a la autoridad, sí, esos realistas.

18 Pero, ¿por qué he de extenderme tanto concerniente a este asunto? Porque no sabemos si a lo mejor vosotros mismos estáis ambicionando la autoridad. No sabemos si a lo mejor vosotros mismos sois traidores a vuestro país.

19 ¿O es que nos habéis desatendido porque os halláis en el centro de nuestro país y estáis rodeados de seguridad, por lo que no hacéis que se nos manden alimentos, así como hombres, para fortalecer nuestros ejércitos?

20 ¿Os habéis olvidado de los mandamientos del Señor vuestro Dios? Sí, ¿habéis olvidado la cautividad de nuestros padres? ¿Habéis olvidado las muchas

13a Alma 14:10-11;
DyC 42:46-47.

15a Alma 51:9, 13.
16a Alma 51:16-19.

b Alma 51:5, 8.

veces que hemos sido librados de las manos de nuestros enemigos?

21 ¿O suponéis que el Señor aún nos libraré mientras nosotros nos sentamos sobre nuestros tronos sin hacer uso de los medios que el Señor ha dispuesto para nosotros?

22 Sí, ¿os sentaréis ociosos mientras os rodean millares, sí, decenas de millares que también se sientan ociosos, mientras que alrededor, en las fronteras del país, millares están cayendo por la espada, sí, heridos y sangrientos?

23 ¿Os suponéis que Dios os tendrá sin culpa mientras os sentáis inertes y presenciáis estas cosas? He aquí, os digo que no. Ahora bien, quisiera que recordaseis que Dios ha dicho que lo "interior del vaso se ha de limpiar primero, y entonces lo exterior se limpiará también.

24 Y a menos que os arrepintáis de lo que habéis hecho, y empecéis a ser diligentes, y nos enviéis víveres y hombres, y también a Helamán, para que él conserve las partes de nuestro país que ha reconquistado, y para que nosotros también reconquistemos el resto de nuestras posesiones en estas partes, he aquí, será conveniente que no luchemos más contra los lamanitas hasta que primero hayamos limpiado lo interior de nuestro vaso, sí, la gran cabeza de nuestro gobierno.

25 Y a menos que aceptéis mi epístola, y declaréis y me manifestéis un "espíritu verdadero de libertad, y os esforcéis por fortalecer y reforzar nuestros ejércitos, y les suministréis alimentos para su manutención, he aquí, dejaré parte de mis hombres libres para preservar esta parte de nuestra tierra, y los encomendaré a la fuerza y las bendiciones de Dios, para que ningún otro poder obre contra ellos,

26 y esto por motivo de su gran fe y de su paciencia en sus tribulaciones,

27 y vendré a vosotros; y si hubiere entre vosotros quien aspirare a la libertad, sí, aun cuando quede siquiera una chispa de libertad, he aquí, instigaré insurrecciones entre vosotros hasta que aquellos que quieren usurpar el poder y la autoridad dejen de existir.

28 Sí, he aquí, no temo ni vuestro poder ni vuestra autoridad, sino es mi "Dios a quien yo temo; y es de acuerdo con sus mandamientos que yo tomo mi espada para defender la causa de mi país; y es por motivo de vuestra iniquidad que hemos sufrido tantas pérdidas.

29 He aquí, ya es tiempo, sí, la hora está cerca en que, salvo que os afanéis por la defensa de vuestro país y de vuestros pequeñitos, la "espada de la justicia ya se cierce sobre vosotros; sí, y caerá sobre vosotros y os

23a Mateo 23:25-26.
25a Alma 51:6; 61:15.

28a Hech. 5:26-29.
29a Hel. 13:5;

3 Ne. 2:19.

visitará hasta vuestra completa destrucción.

30 He aquí, espero ayuda de vosotros; y a menos que nos suministréis auxilio, he aquí, vengo contra vosotros, sí, en la tierra de Zarahemla, y os heriré con la espada al grado de que no tendréis más poder para impedir el progreso de este pueblo en la causa de nuestra libertad.

31 Pues he aquí, el Señor no consentirá que viváis y aumentéis en vuestras iniquidades para destruir a su justo pueblo.

32 He aquí, ¿podéis suponer que el Señor os preservará a vosotros y vendrá a juicio contra los lamanitas, cuando han sido las tradiciones de sus padres lo que ha provocado su odio, sí, y lo han intensificado aquellos disidentes que se han separado de nosotros, mientras que vuestra iniquidad proviene de vuestro amor por la gloria y las vanidades del mundo?

33 Sabéis que transgredís las leyes de Dios, y sabéis que las hollláis con vuestros pies. He aquí, el Señor me dice: Si los que habéis nombrado gobernadores no se arrepienten de sus pecados e iniquidades, iréis a la batalla contra ellos.

34 Y he aquí, yo, Moroni, estoy obligado, según el convenio que he hecho de obedecer los mandamientos de mi Dios; por lo tanto, quisiera que os sujetaseis a la palabra de Dios, y me enviaseis

rápidamente de vuestras provisiones y de vuestros hombres, y también a Helamán.

35 Y he aquí, si no lo hacéis así, marcharé al instante hacia vosotros; porque Dios no permitirá que perezamos de hambre; por tanto, él nos dará de vuestros alimentos, aunque tenga que ser a fuerza de espada. Mirad, pues, que cumpláis la palabra de Dios.

36 He aquí, soy Moroni, vuestro capitán en jefe. No “busco poder, sino que trato de abatirlo. No busco los honores del mundo, sino la gloria de mi Dios y la libertad y el bienestar de mi país. Y así concluyo mi epístola.

CAPÍTULO 61

Pahorán informa a Moroni de la insurrección y rebelión contra el gobierno — Los realistas se apoderan de Zarahemla y conciertan una alianza con los lamanitas — Pahorán solicita ayuda militar contra los rebeldes. Aproximadamente 62 a.C.

Y HE aquí, aconteció que poco después que hubo enviado su epístola al gobernador del país, Moroni recibió una epístola de “Pahorán, el gobernador. Y estas son las palabras que recibió:

2 Yo, Pahorán, gobernador de este país, envío estas palabras a Moroni, capitán en jefe del ejército. He aquí, Moroni, te digo que no me regocijo por vuestras grandes “aflicciones, sí, ello contrista mi alma.

3 Mas he aquí, hay quienes se

regocijan en vuestras aflicciones; sí, al grado de que se han sublevado contra mí, y también los de mi pueblo que son “hombres libres; sí, y los que se han sublevado son sumamente numerosos.

4 Y son esos que han tratado de arrebatarme el asiento judicial los que han sido los causantes de esta gran iniquidad; porque se han valido de muchas lisonjas y han desviado el corazón de mucha gente, lo cual será la causa de grave aflicción entre nosotros; ellos han detenido nuestras provisiones, y han intimidado a nuestros hombres libres de modo que no han ido a vosotros.

5 Y he aquí, me han hecho retroceder ante ellos, y he huido a la tierra de Gedeón con cuantos hombres me ha sido posible reunir.

6 Y he aquí, he enviado una proclamación por toda esta parte de la tierra; y he aquí, se nos están uniendo diariamente a tomar las armas en defensa de su país y su “libertad, y para vengar nuestros agravios.

7 Y han venido a nosotros, a tal grado que aquellos que se han alzado en rebeldía contra nosotros son desafiados; sí, al punto de que nos temen, y no se atreven a salir a la batalla contra nosotros.

8 Se han apoderado de la tierra, o sea, de la ciudad de Zarahemla; se han nombrado un rey, y este ha escrito al rey de los lamanitas, y

ha concertado una alianza con él; y en esta alianza ha convenido en retener la ciudad de Zarahemla, retención que él supone hará posible que los lamanitas conquisten el resto de la tierra, y él sería nombrado rey de este pueblo, cuando los lamanitas lo hayan conquistado.

9 Ahora bien, me has censurado en tu epístola, pero no importa; no estoy enojado, antes bien, me regocijo en la grandeza de tu corazón. Yo, Pahorán, no ambiciono el poder, sino únicamente retener mi asiento judicial, a fin de conservar los derechos y la libertad de mi pueblo. Mi alma permanece firme en esa libertad en la que Dios nos ha hecho “libres.

10 Y he aquí, resistiremos la iniquidad aun hasta el derramamiento de sangre. Nosotros no verteríamos la sangre de los lamanitas si permaneciesen en su propia tierra.

11 No verteríamos la sangre de nuestros hermanos, si no se alzarán en rebeldía y tomarán la espada contra nosotros.

12 Nos someteríamos al yugo de la servidumbre si lo exigiera la justicia de Dios, o si él nos mandara que lo hiciéramos.

13 Mas he aquí, él no nos manda que nos sujetemos a nuestros enemigos, sino que pongamos en él nuestra “confianza, y él nos librará.

14 Por lo tanto, mi querido

3a Alma 51:6-7.
6a GEE Libertad, libre.

9a Juan 8:31-36;
DyC 88:86.

13a GEE Confianza, confiar;
Fe.

hermano Moroni, resistamos al mal, y el mal que no podamos resistir con nuestras palabras, sí, tal como las rebeliones y disensiones, “resistámoslo con nuestras espadas para que retengamos nuestra libertad, para que nos regocijemos en el gran privilegio de nuestra iglesia y en la causa de nuestro Redentor y nuestro Dios.

15 Por lo tanto, ven a mí rápidamente con unos pocos de tus hombres, y deja el resto al mando de Lehi y de Teáncum; dales facultad para conducir la guerra en esa parte de la tierra, según el “Espíritu de Dios, que también es el espíritu de libertad que está en ellos.

16 He aquí, les he enviado algunas provisiones para que no perezcan hasta que puedas venir a mí.

17 Reúne cuantas fuerzas puedas en el curso de tu marcha hacia acá, y marcharemos rápidamente contra esos disidentes, con la fuerza de nuestro Dios según la fe que hay en nosotros.

18 Y nos apoderaremos de la ciudad de Zarahemla a fin de obtener más víveres para enviar a Lehi y a Teáncum; sí, marcharemos contra ellos con la fuerza del Señor, y daremos fin a esta gran iniquidad.

19 Así pues, Moroni, me alegro de haber recibido tu epístola, porque me hallaba algo inquieto concerniente a lo que deberíamos

hacer, si sería justo marchar contra nuestros hermanos.

20 Pero has dicho que a menos que se arrepientan, el Señor te ha mandado ir contra ellos.

21 Procura “fortalecer a Lehi y a Teáncum en el Señor; díles que no teman porque Dios los librará, sí, y también a todos aquellos que se mantienen firmes en esa libertad con que Dios los ha hecho libres. Y ahora concluyo mi epístola a mi amado hermano Moroni.

CAPÍTULO 62

Moroni parte para ayudar a Pahorán en la tierra de Gedeón — Se ejecuta a los realistas que se niegan a defender su país — Pahorán y Moroni se apoderan nuevamente de la ciudad de Nefiah — Muchos de los lamanitas se unen al pueblo de Ammón — Teáncum mata a Ammorón y es muerto a su vez — Los lamanitas son arrojados de la tierra, y se establece la paz — Helamán vuelve al ministerio y edifica a la Iglesia. Aproximadamente 62–57 a.C.

Y ACONTECIÓ que cuando Moroni hubo recibido esta epístola, su corazón cobró ánimo y se llenó de un gozo sumamente grande a causa de la fidelidad de Pahorán, de que no era él también un “traidor a la libertad ni a la causa de su patria.

2 Pero también se afligió en extremo por la iniquidad de los que habían desalojado a Pahorán del

asiento judicial; sí, en una palabra, por motivo de aquellos que se habían sublevado contra su país y también contra su Dios.

3 Y sucedió que Moroni llevó consigo a un pequeño número de hombres, según los deseos de Pahorán, y dio a Lehi y Teáncum el mando del resto de su ejército, y emprendió su marcha hacia la tierra de Gedeón.

4 Y enarboló el ^aestandarte de ^blibertad en cuanto lugar entró, y reunió a cuantos refuerzos pudo en su marcha hacia la tierra de Gedeón.

5 Y sucedió que miles se congregaron en torno de su estandarte y tomaron sus espadas en defensa de su libertad para no caer en el cautiverio.

6 Y así, cuando Moroni hubo reunido a cuantos hombres pudo durante su marcha, llegó a la tierra de Gedeón; y juntando sus fuerzas con las de Pahorán, llegaron a ser sumamente fuertes, sí, más fuertes aún que los hombres de Pacus, que era el ^arey de aquellos disidentes que habían expulsado a los ^bhombres libres de la tierra de Zarahemla y se habían apoderado de esa tierra.

7 Y aconteció que Moroni y Pahorán descendieron con sus ejércitos hasta la tierra de Zarahemla, y marcharon contra la ciudad, y se enfrentaron con los hombres de Pacus, de modo que salieron a la batalla.

8 Y he aquí que Pacus fue muerto y sus hombres fueron tomados prisioneros; y Pahorán fue restablecido en su asiento judicial.

9 Y a los hombres de Pacus se les hizo su juicio, según la ley, y también a esos realistas que habían sido tomados y encarcelados; y los ^aejecutaron según la ley; sí, todos esos hombres de Pacus y esos realistas, que más bien que tomar las armas en defensa de su país querían luchar contra él, fueron ejecutados.

10 Y así se hizo preciso que se observara estrictamente esta ley para la seguridad de su patria; sí, y a cualquiera que hallaban negando su libertad, le ejecutaban sin dilación, de acuerdo con la ley.

11 Y así concluyó el año treinta del gobierno de los jueces sobre el pueblo de Nefi; y Moroni y Pahorán habían restaurado la paz a la tierra de Zarahemla, entre su propio pueblo, habiendo impuesto la muerte a todos los que no eran fieles a la causa de la libertad.

12 Y aconteció que a principios del año treinta y uno del gobierno de los jueces sobre el pueblo de Nefi, Moroni inmediatamente hizo que se mandasen provisiones a Helamán, y que también se enviara un ejército de seis mil hombres para ayudarle a preservar aquella parte de la tierra.

13 Y también hizo que se

4a Alma 46:12-13, 36.
GEE Estandarte.

b GEE Libertad, libre.
6a Alma 61:4-8.

b Alma 51:5-7.
9a GEE Pena de muerte.

mandara un ejército de seis mil hombres, con cantidad suficiente de víveres, a los ejércitos de Lehi y de Teáncum. Y aconteció que se hizo esto con objeto de fortificar el país contra los lamanitas.

14 Y sucedió que Moroni y Pahorán, dejando un grupo considerable de hombres en la tierra de Zarahemla, emprendieron su marcha con un ejército numeroso hacia la tierra de Nefíah, resueltos a conquistar a los lamanitas de esa ciudad.

15 Y sucedió que mientras avanzaban hacia esa tierra, capturaron a un grupo grande de lamanitas, y mataron a muchos de ellos y se apoderaron de sus provisiones y sus armas de guerra.

16 Y acaeció que después de haberlos capturado, les hicieron concertar un pacto de que no volverían a tomar sus armas de guerra contra los nefitas.

17 Y cuando hubieron hecho este pacto, los enviaron a habitar con el pueblo de Ammón; y eran como unos cuatro mil los que no habían perecido.

18 Y sucedió que cuando los hubieron enviado, continuaron su marcha hacia la tierra de Nefíah. Y aconteció que cuando hubieron llegado a la ciudad, plantaron sus tiendas en las llanuras de Nefíah, cerca de esa ciudad.

19 Y Moroni deseaba que los lamanitas salieran a la batalla contra ellos en las llanuras; pero conociendo su extraordinario valor, y viendo sus grandes

multitudes, los lamanitas no se atrevieron a salir contra ellos; por tanto, no salieron a la batalla ese día.

20 Y al caer la noche, Moroni salió en la obscuridad de la noche y subió a lo alto de la muralla para espiar en qué parte de la ciudad acampaban los lamanitas con sus ejércitos.

21 Y ocurrió que se hallaban hacia el oriente, cerca de la entrada; y todos estaban dormidos. Y Moroni se volvió a su ejército e hizo que prepararan rápidamente fuertes cuerdas y escalas, para descolgarse desde lo alto de la muralla a la parte interior.

22 Y aconteció que Moroni hizo que sus hombres avanzaran y subieran a lo alto de la muralla, y se descolgaran en esa parte de la ciudad, sí, el lado occidental, donde no estaban acampados los lamanitas con sus ejércitos.

23 Y sucedió que todos se descolgaron dentro de la ciudad durante la noche, por medio de sus fuertes cuerdas y sus escalas; de modo que al amanecer, ya todos estaban dentro de los muros de la ciudad.

24 Y cuando despertaron los lamanitas y vieron que los ejércitos de Moroni estaban dentro de los muros, se atemorizaron en extremo, a tal grado que huyeron por el paso.

25 Y cuando vio Moroni que huían delante de él, hizo que sus hombres avanzaran contra

ellos; y mataron a muchos, y a muchos otros los cercaron y los tomaron prisioneros; y el resto de ellos huyó a la tierra de Moroni, que se hallaba cerca de las playas del mar.

26 Y así Moroni y Pahorán se habían apoderado de la ciudad de Nefíah sin la pérdida de una sola alma; y hubo muchos de los lamanitas que fueron muertos.

27 Y aconteció que muchos de los lamanitas que eran prisioneros desearon unirse al “pueblo de Ammón y ser un pueblo libre.

28 Y sucedió que a cuantos lo desearon, les fue concedido según sus deseos.

29 De modo que todos los prisioneros lamanitas se unieron al pueblo de Ammón, y empezaron a trabajar en sumo grado, labrando la tierra, cultivando toda especie de granos y criando rebaños y ganados de todas clases; y así se vieron los nefitas aliviados de un gran peso; sí, al grado de que fueron aliviados de todos los prisioneros lamanitas.

30 Y ahora bien, aconteció que después que hubo ocupado la ciudad de Nefíah —habiendo tomado muchos prisioneros, lo cual redujo apreciablemente los ejércitos de los lamanitas, y habiendo rescatado a muchos nefitas que habían sido prisioneros, cosa que reforzó considerablemente su ejército— Moroni partió de la tierra de Nefíah para la tierra de Lehi.

31 Y acaeció que cuando vieron los lamanitas que Moroni marchaba contra ellos, nuevamente se atemorizaron y huyeron ante el ejército de Moroni.

32 Y sucedió que Moroni y su ejército los persiguieron de ciudad en ciudad, hasta que se encontraron con Lehi y Teáncum; y los lamanitas huyeron de Lehi y Teáncum por las tierras cerca de las orillas del mar, hasta que llegaron a la tierra de Moroni.

33 Y los ejércitos de los lamanitas se habían reunido todos, de modo que se hallaban en un solo grupo en la tierra de Moroni; y Ammorón, el rey de los lamanitas, estaba también con ellos.

34 Y aconteció que Moroni y Lehi y Teáncum acamparon con sus ejércitos en los alrededores de las fronteras de la tierra de Moroni, de modo que los lamanitas quedaron rodeados en la frontera por el desierto al sur, y en la frontera por el desierto al este.

35 Y así acamparon durante la noche. Pues he aquí, los nefitas, y los lamanitas también, se hallaban fatigados por motivo de la extensa marcha; por tanto, no intentaron ninguna estratagema durante la noche, excepto Teáncum; porque estaba irritado en extremo en contra de Ammorón, al punto de que él consideraba que Ammorón y su hermano Amalickíah habían sido la “causa de aquella grande y larga guerra entre ellos y los lamanitas,

la cual había sido el motivo de tantas batallas y efusión de sangre, sí, y de tanta hambre.

36 Y sucedió que Teáncum, en su ira, entró en el campo de los lamanitas, y se descolgó de las murallas de la ciudad. Y fue de sitio en sitio, con una cuerda, de modo que halló al rey; y le arrojó una jabalina que lo hirió cerca del corazón. Pero he aquí, el rey despertó a sus siervos antes de morir, por lo que persiguieron a Teáncum y lo mataron.

37 Y sucedió que cuando Lehi y Moroni supieron que Teáncum había muerto, se afligieron en extremo; porque he aquí, había sido un hombre que había luchado valerosamente por su patria, sí, un verdadero amigo de la libertad; y había padecido muchísimas aflicciones sumamente graves. Mas he aquí, había muerto, y había seguido el camino de toda la tierra.

38 Y ocurrió que a la mañana siguiente, Moroni avanzó y cayó sobre los lamanitas, a tal grado que los hirieron con gran estrago; y los arrojaron de la tierra; y los lamanitas huyeron, así que no volvieron contra los nefitas en esa época.

39 Y así llegó a su fin el año treinta y uno del gobierno de los jueces sobre el pueblo de Nefi; y así habían tenido guerras, y efusión de sangre, y hambre, y aflicción por el espacio de muchos años.

40 Y había habido asesinatos, y contenciones, y disensiones, y toda clase de iniquidades entre el pueblo de Nefi; no obstante, por el bien de los "justos, sí, a causa de las oraciones de los justos, fueron preservados.

41 Mas he aquí, por motivo de la sumamente larga continuación de la guerra entre los nefitas y los lamanitas, muchos se habían vuelto insensibles por motivo de la extremadamente larga duración de la guerra; y muchos se ablandaron a causa de sus "aflicciones, al grado de que se humillaron delante de Dios con la más profunda humildad.

42 Y ocurrió que después que hubo fortificado aquellas partes de la tierra que más expuestas estaban a los lamanitas, hasta que quedaron suficientemente fuertes, Moroni volvió a la ciudad de Zarahemla; y Helamán también se volvió al lugar de su herencia; y nuevamente quedó establecida la paz entre el pueblo de Nefi.

43 Y Moroni entregó el mando de sus ejércitos a su hijo, cuyo nombre era Moroniah; y se retiró a su propia casa a fin de pasar el resto de sus días en paz.

44 Y Pahorán volvió a su asiento judicial; y Helamán emprendió otra vez la predicación de la palabra de Dios al pueblo; pues por causa de tantas guerras y contenciones, se había hecho necesario que de nuevo se

hiciera una reglamentación en la iglesia.

45 Por tanto, Helamán y sus hermanos salieron y declararon la palabra de Dios con mucho poder, “convenciendo a mucha gente de sus iniquidades, lo que los hizo arrepentirse de sus pecados y ser bautizados para el Señor su Dios.

46 Y ocurrió que otra vez establecieron la iglesia de Dios por toda la tierra.

47 Sí, y se establecieron reglamentos concernientes a la ley; y fueron elegidos sus “jueces y jueces superiores.

48 Y el pueblo de Nefi una vez más empezó a “prosperar en la tierra, y de nuevo comenzó a multiplicarse y a hacerse sumamente fuerte en la tierra. Y comenzaron a hacerse muy ricos.

49 Mas no obstante sus riquezas, su poder y su prosperidad, no se ensalzaron en el orgullo de sus ojos, ni fueron lentos en acordarse del Señor su Dios, sino que se humillaron profundamente delante de él.

50 Sí, recordaban cuán grandes cosas había hecho el Señor por ellos: cómo los había librado de la muerte, y del cautiverio, y de cárceles, y de todo género de aflicciones, y los había rescatado de las manos de sus enemigos.

51 Y oraban al Señor su Dios continuamente, al grado de que él los bendijo de acuerdo con su palabra, de modo que se

hicieron fuertes y prosperaron en la tierra.

52 Y sucedió que se hicieron todas estas cosas. Y murió Helamán en el año treinta y cinco del gobierno de los jueces sobre el pueblo de Nefi.

CAPÍTULO 63

Shiblón y, después de él, Helamán se hacen cargo de los anales sagrados — Muchos nefitas viajan a la tierra del norte — Hagot construye barcos que navegan en el mar del oeste — Moroniah vence a los lamanitas en una batalla. Aproximadamente 56–52 a.C.

Y OCURRIÓ que a principios del año treinta y seis del gobierno de los jueces sobre el pueblo de Nefi, “Shiblón se hizo cargo de los ^bsagrados objetos que Alma había entregado a Helamán.

2 Y Shiblón era un hombre justo; y anduvo rectamente ante Dios, y procuró hacer el bien continuamente, y guardar los mandamientos del Señor su Dios; y su hermano también lo hizo.

3 Y sucedió que murió Moroni también; y así concluyó el año treinta y seis del gobierno de los jueces.

4 Y aconteció que en el año treinta y siete del gobierno de los jueces, hubo una compañía numerosa de hombres, sí, la cantidad de cinco mil cuatrocientos hombres, con sus esposas

45a DyC 18:44.
47a Mos. 29:39.

48a Alma 50:20.
63 1a Alma 38:1–2.

b Alma 37:1–12.
GEE Santo (adjetivo).

y sus hijos, que salieron de la tierra de Zarahemla para la tierra que se hallaba al ^anorte.

5 Y acaeció que Hagot, siendo un hombre de extraordinaria curiosidad, fue, por tanto, y construyó un barco sumamente grande en los confines de la tierra de Abundancia, cerca de la tierra de Desolación, y lo echó a la mar del oeste, cerca de la ^aestrecha lengua de tierra que conducía a la tierra del norte.

6 Y he aquí, entraron en él muchos de los nefitas y se hicieron a la mar con muchas provisiones, y también muchas mujeres y niños; y se dirigieron hacia el norte. Y así concluyó el año treinta y siete.

7 Y en el año treinta y ocho, este hombre construyó otros barcos. Y el primer barco también volvió, y muchos otros entraron en él; y también llevaron consigo gran cantidad de provisiones, y partieron otra vez hacia la tierra del norte.

8 Y acaeció que nunca más se volvió a saber de ellos; y suponemos que se ahogaron en las profundidades del mar. Y sucedió que otro barco también se hizo a la vela; y adónde fue no lo sabemos.

9 Y sucedió que en este año hubo mucha gente que salió hacia la tierra del ^anorte; y así concluyó el año treinta y ocho.

10 Y aconteció que en el año treinta y nueve del gobierno de los jueces, también murió Shiblón; y Coriantón había partido para la tierra del norte en un barco, para llevar provisiones a la gente que había ido a aquella tierra.

11 Por tanto, fue menester que Shiblón entregara, antes de morir, aquellos objetos sagrados al hijo de ^aHelamán, que también se llamaba Helamán, habiéndosele dado el nombre de su padre.

12 Y he aquí, todos aquellos ^agrabados que se hallaban en manos de Helamán se escribieron y se enviaron entre los hijos de los hombres por toda la tierra, con excepción de aquellas partes que Alma había mandado que ^bno se enviaran.

13 No obstante, aquellas cosas debían guardarse sagradas, y ^atransmitirse de una generación a otra; por tanto, se habían entregado en este año a Helamán, antes de la muerte de Shiblón.

14 Y también ocurrió que en este año hubo algunos disidentes que se habían unido a los lamanitas; y de nuevo fueron provocados a la ira contra los nefitas.

15 Y también en este mismo año llegaron con un ejército numeroso para la guerra contra el pueblo de ^aMoronáh, o sea, el ejército de Moronáh, en la cual fueron vencidos y arrojados

4a Alma 22:31.

5a Alma 22:32;
Éter 10:20.

9a Hel. 3:11-12.

11a Véase el
encabezamiento del
libro de Helamán.

12a Alma 18:36.

b Alma 37:27-32.

13a Alma 37:4.

15a Alma 62:43.

otra vez a sus propias tierras, sufriendo grandes pérdidas.

16 Y así terminó el año treinta y nueve del gobierno de los jueces sobre el pueblo de Nefi.

17 Y así concluyó la narración de Alma y de Helamán, su hijo, y también de Shiblón, que era hijo de Alma.

EL LIBRO DE HELAMÁN

Un relato de los nefitas. Sus guerras, contiendas y disensiones. También las profecías de muchos santos profetas, antes de la venida de Cristo, según los anales de Helamán, que era hijo de Helamán, y también según los anales de sus hijos, hasta la venida de Cristo. Además, se convierten muchos lamanitas. Un relato de la conversión de estos. Un relato de la rectitud de los lamanitas y de las iniquidades y las abominaciones de los nefitas, según los anales de Helamán y de sus hijos, hasta la venida de Cristo, relato que se llama el Libro de Helamán.

CAPÍTULO 1

Pahorán, hijo, llega a ser el juez superior y es asesinado por Kishkumen — Pacumeni ocupa el asiento judicial — Coriántumr dirige los ejércitos lamanitas, se apodera de Zarahemla y mata a Pacumeni — Moroniah derrota a los lamanitas y se vuelve a apoderar de Zarahemla; Coriántumr es muerto. Aproximadamente 52–50 a.C.

Y HE aquí, aconteció que al principiar el año cuarenta del gobierno de los jueces sobre el pueblo de Nefi, empezó a surgir una grave dificultad entre el pueblo nefita.

2 Porque he aquí, "Pahorán había muerto, y había seguido el camino de toda la tierra; por tanto, comenzó a haber una grave

contención concerniente a cuál de los hermanos, que eran hijos de Pahorán, iba a ocupar el asiento judicial.

3 Y estos son los nombres de los que se disputaban el asiento judicial, quienes también causaron la contención entre el pueblo: Pahorán, Paanqui y Pacumeni.

4 Ahora bien, estos no eran todos los hijos de Pahorán, porque tenía muchos, sino que eran los que se disputaban el asiento judicial; por tanto, ocasionaron tres divisiones entre el pueblo.

5 Sucedió, sin embargo, que la "voz del pueblo eligió a Pahorán para ser juez superior y gobernador del pueblo de Nefi.

6 Y sucedió que cuando Pacumeni vio que no podía obtener

el asiento judicial, se unió a la voz del pueblo.

7 Pero he aquí, Paanqui y aquellos del pueblo que querían que él los gobernara, se enojaron en extremo; por tanto, estaba a punto de incitarlos a que se sublevaran contra sus hermanos.

8 Y aconteció que cuando estaba para hacer esto, he aquí, lo apresaron y lo juzgaron según la voz del pueblo, y fue condenado a muerte, porque se había rebelado y había intentado destruir la "libertad del pueblo.

9 Mas cuando aquellos que querían que él fuese su gobernador vieron que había sido condenado a muerte, se enojaron; y he aquí, enviaron a un tal Kishkumen al asiento judicial de Pahorán, el cual asesinó a Pahorán mientras ocupaba el asiento judicial.

10 Y los siervos de Pahorán lo persiguieron; pero he aquí, fue tan rápida la fuga de Kishkumen, que nadie pudo alcanzarlo.

11 Y volvió a aquellos que lo habían enviado, y todos hicieron pacto, jurando por su eterno Hacedor, que no dirían a nadie que Kishkumen había asesinado a Pahorán.

12 Por lo tanto, Kishkumen no fue reconocido entre el pueblo de Nefi, porque se hallaba disfrazado en la ocasión en que asesinó a Pahorán. Y Kishkumen y los de su banda, que habían hecho pacto con él, se mezclaron entre

el pueblo de tal manera que no pudieron descubrirlos a todos; pero a cuantos hallaron, los condenaron a "muerte.

13 Y he aquí, de acuerdo con la voz del pueblo, nombraron a Pacumeni para que fuera juez superior y gobernador del pueblo, para regir en lugar de su hermano Pahorán; y fue según su derecho. Y todo esto ocurrió en el año cuarenta del gobierno de los jueces; y llegó a su fin.

14 Y acaeció que en el año cuarenta y uno del gobierno de los jueces, los lamanitas juntaron un ejército innumerable, y lo armaron con espadas, y con cimitarras, y con arcos, y flechas, y cascos, y con petos, y con toda especie de escudos de varias clases.

15 Y llegaron otra vez para trabar la batalla con los nefitas; y los guiaba un hombre que se llamaba Coriántumr, y era descendiente de Zarahemla; y era un disidente de entre los nefitas, y un hombre fuerte y de grande estatura.

16 Por lo que, el rey de los lamanitas, cuyo nombre era Tubalot hijo de "Ammorón, suponiendo que Coriántumr, por ser tan poderoso, podría hacer frente a los nefitas con su fuerza y gran sabiduría, al grado de que con mandarlo sometería a los nefitas,

17 incitó, por tanto, a los lamanitas a la ira, y reunió a sus ejércitos, y les nombró a Coriántumr para que fuera su caudillo, y les mandó que emprendieran

la marcha hacia la tierra de Zarahemla para luchar contra los nefitas.

18 Y sucedió que por razón de tanta contención y tanta dificultad en el gobierno, no habían conservado guardias suficientes en la tierra de Zarahemla; porque no se habían supuesto que los lamanitas se atreverían a invadir el centro de sus tierras para atacar la gran ciudad de Zarahemla.

19 Pero sucedió que Coriántumr marchó al frente de su numerosa hueste, y cayó sobre los habitantes de la ciudad; y su marcha fue tan sumamente rápida, que no hubo tiempo para que los nefitas reunieran sus ejércitos.

20 Por lo tanto, Coriántumr mató a los guardias que estaban a la entrada de la ciudad, y con todo su ejército entró en ella, y mataron a cuantos los resistían, a tal grado que tomaron toda la ciudad.

21 Y sucedió que Pacumeni, que era el juez superior, huyó delante de Coriántumr hasta los muros de la ciudad. Y aconteció que Coriántumr lo hirió contra la muralla de tal modo que murió; y así llegaron a su fin los días de Pacumeni.

22 Y ahora bien, cuando Coriántumr vio que tenía en su poder la ciudad de Zarahemla, y vio que los nefitas habían huido delante de ellos, y que los habían matado, y que los habían encerrado en prisiones, y que él se había apoderado de la plaza más

fuerte de toda esa tierra, cobró ánimo su corazón al grado de que se dispuso a avanzar contra toda la tierra.

23 Así que no se detuvo en la tierra de Zarahemla, sino que emprendió la marcha con un ejército grande hacia la ciudad de Abundancia; pues tenía la determinación de avanzar y abrirse paso con la espada para apoderarse de las partes de la tierra hacia el norte.

24 Y creyendo que las fuerzas principales de los nefitas se encontraban en el centro de la tierra, marchó adelante sin darles tiempo para reunirse, sino en pequeños grupos; y de esta manera se lanzaban sobre ellos y los hacían caer a tierra.

25 Pero he aquí que esta marcha de Coriántumr por el centro de sus tierras dio a Moroniah una gran ventaja, a pesar de la magnitud del número de nefitas que habían perecido.

26 Pues he aquí, Moroniah no había supuesto que los lamanitas se atreverían a invadir el centro de la tierra, sino que asaltarían las ciudades fronterizas como lo habían hecho hasta entonces; por tanto, Moroniah había hecho que sus ejércitos fuertes protegieran aquellas partes cerca de las fronteras.

27 Mas he aquí, los lamanitas no se habían atemorizado, como él quería, sino que habían entrado en el centro de la tierra y se habían apoderado de la capital,

que era la ciudad de Zarahemla; y marchaban por las partes principales de la tierra, matando al pueblo con gran mortandad, tanto hombres, como mujeres y niños, apoderándose de muchas ciudades y de muchas plazas fuertes.

28 Pero cuando Moroniah se dio cuenta de esto, envió inmediatamente a Lehi con un ejército para que los atajara antes que llegaran a la tierra de Abundancia.

29 Y así lo hizo; y los atajó antes que llegaran a la tierra de Abundancia, y les dio la batalla, de modo que empezaron a retroceder hacia la tierra de Zarahemla.

30 Y sucedió que Moroniah los atajó en su retirada y los combatió, de modo que se tornó en una batalla muy sangrienta; sí, perecieron muchos, y entre el número de los que murieron también fue hallado "Coriántumr.

31 Y he aquí, los lamanitas no podían retroceder, ni por el norte, ni por el sur, ni por el este, ni por el oeste, porque los nefitas los tenían rodeados por todas partes.

32 Y así Coriántumr había precipitado a los lamanitas en medio de los nefitas, a tal grado que estaban en su poder; y él mismo pereció, y los lamanitas se rindieron en manos de los nefitas.

33 Y ocurrió que Moroniah se apoderó nuevamente de la ciudad

de Zarahemla, e hizo que los prisioneros lamanitas abandonaran el país en paz.

34 Y así concluyó el año cuarenta y uno del gobierno de los jueces.

CAPÍTULO 2

Helamán hijo de Helamán, llega a ser juez superior — Gadiantón dirige la banda de Kishkumen — Un siervo de Helamán mata a Kishkumen y la banda de Gadiantón huye al desierto. Aproximadamente 50-49 a.C.

Y ACONTECIÓ que en el año cuarenta y dos del gobierno de los jueces, después que Moroniah hubo restablecido la paz entre los nefitas y los lamanitas, he aquí que no había quien ocupase el asiento judicial; por tanto, empezó a haber de nuevo una contención entre el pueblo concerniente a quién debía ocupar el puesto.

2 Y ocurrió que la voz del pueblo eligió a Helamán hijo de Helamán, para ocupar el asiento judicial.

3 Mas he aquí, "Kishkumen, que había asesinado a Pahorán, se puso al acecho para destruir también a Helamán; y lo apoyaron los de su banda, quienes habían concertado un pacto para que nadie supiera de su iniquidad.

4 Porque había un tal "Gadiantón, el cual era sumamente

30a Hel. 1:15.
2 3a Hel. 1:9.

4a GEE Gadiantón,
ladrones de.

experto en muchas palabras, y también en su sutileza para llevar a cabo la obra secreta de asesinato y robo; por tanto, llegó a ser jefe de la banda de Kishkumen.

5 De manera que los lisonjeó, así como a Kishkumen, diciéndoles que si lo colocaban en el asiento judicial, concedería que los que pertenecían a su banda fuesen colocados en puestos de poder y autoridad entre el pueblo; por tanto, Kishkumen procuró destruir a Helamán.

6 Y sucedió que mientras se dirigía hacia el asiento judicial para destruir a Helamán, he aquí, uno de los siervos de Helamán, que había ido de noche y había logrado, usando un disfraz, un conocimiento de los planes que había urdido esta banda para destruir a Helamán,

7 aconteció que al encontrar a Kishkumen, le dio una señal; por lo que este le divulgó el objeto de su pretensión, suplicándole que lo condujera al asiento judicial para asesinar a Helamán.

8 Y cuando el siervo de Helamán se enteró de todo lo que había en el corazón de Kishkumen, y que su intención era asesinar, y que también el objeto de los que pertenecían a su banda era matar, y robar, y obtener poder (y este era su "secreto plan y su combinación), el siervo de Helamán le dijo a Kishkumen: Vamos al asiento judicial.

9 Y esto agradó extremadamente a Kishkumen, pues pensó que iba a poder cumplir su designio; pero he aquí, mientras se dirigían al asiento judicial, el siervo de Helamán apuñaló a Kishkumen en el corazón, de manera que cayó muerto sin un solo gemido. Corrió entonces el siervo y le comunicó a Helamán todo lo que había visto, y oído, y hecho.

10 Y aconteció que Helamán mandó aprehender a esa banda de ladrones y asesinos secretos, a fin de ejecutarlos según la ley.

11 Mas he aquí, cuando Gadianón se enteró de que Kishkumen no volvía, temió ser destruido; por lo tanto, hizo que su banda lo siguiera. Y huyeron de la tierra, por un camino secreto, al desierto; de modo que cuando Helamán los mandó aprehender, no pudieron hallarlos en ninguna parte.

12 Y en adelante se dirá más de este Gadianón; y de este modo concluyó el año cuarenta y dos del gobierno de los jueces sobre el pueblo de Nefi.

13 Y he aquí, a la conclusión de este libro veréis que este "Gadianón probó ser la ruina, sí, casi la completa destrucción del pueblo de Nefi.

14 He aquí, no me refiero al fin del libro de Helamán, sino al fin del libro de Nefi, del cual he tomado toda la relación que he escrito.

CAPÍTULO 3

Muchos nefitas emigran a la tierra del norte — Construyen casas de cemento y llevan muchos anales — Decenas de miles de personas se convierten y son bautizadas — La palabra de Dios conduce a los hombres a la salvación — Nefi hijo de Helamán, ocupa el asiento judicial. Aproximadamente 49-39 a.C.

Y ACONTECIÓ que en el año cuarenta y tres del gobierno de los jueces, no hubo contenciones entre el pueblo de Nefi, aparte de un poco de orgullo que se manifestó en la iglesia, lo que causó unas leves disensiones entre la gente, las cuales quedaron resueltas hacia fines del año cuarenta y tres.

2 Y no hubo contención entre la gente durante el año cuarenta y cuatro; ni hubo mucha contención en el año cuarenta y cinco.

3 Y ocurrió que en el año cuarenta y seis, sí, hubo mucha contención y muchas disensiones, por las cuales hubo muchísimos que salieron de la tierra de Zarahemla, y se dirigieron a la tierra del "norte, para heredar la tierra.

4 Y viajaron una inmensa distancia, a tal grado que llegaron a "grandes extensiones de aguas y muchos ríos.

5 Sí, y se esparcieron por todas partes de aquella tierra, por todos los parajes que no habían quedado desolados y sin madera, por motivo de los numerosos

habitantes que habían heredado la tierra previamente.

6 Y no había parte del país que estuviese desolada, salvo por falta de madera; pero a causa de la inmensidad de la "destrucción del pueblo que antes había habitado la tierra, la llamaron ^bdesolada.

7 Y no había sino muy poca madera sobre la superficie de la tierra, por lo que la gente que fue allá se volvió sumamente experta en obras de cemento; por tanto, construyeron casas de cemento en las cuales habitaron.

8 Y sucedió que se multiplicaron y se extendieron, y salieron de la tierra del sur para la tierra del norte, y se diseminaron a tal grado que empezaron a cubrir la superficie de toda esa tierra, desde el mar del sur hasta el mar del norte, y desde el "mar del oeste hasta el mar del este.

9 Y los que se hallaban en la tierra del norte vivían en tiendas y en casas de cemento, y dejaban crecer cuanto árbol brotara de la faz de la tierra, para que en lo sucesivo tuvieran madera para construir sus casas, sí, sus ciudades, y sus templos, y sus sinagogas, y sus santuarios, y toda clase de edificios.

10 Y aconteció que por estar tan sumamente escasa la madera en la tierra del norte, enviaban mucha por medio de "embarcaciones.

11 Y así habilitaron a la gente de la tierra del norte para que

3 ^{3a} Alma 63:4.

4a Mos. 8:8; Morm. 6:4.

6a Mos. 21:25-27.

b Alma 22:31.

8a Alma 22:27, 32.

10a Alma 63:5-8.

edificasen muchas ciudades, tanto de madera como de cemento.

12 Y aconteció que muchos que eran del "pueblo de Ammón, que eran lamanitas de nacimiento, partieron también para esa tierra.

13 Y hay muchos anales de los hechos de este pueblo, conservados por muchos de los de este pueblo, anales particulares y muy extensos concernientes a ellos.

14 Mas he aquí, no puede incluirse en esta obra la centésima parte de los hechos de este pueblo, sí, la historia de los lamanitas y de los nefitas, y sus guerras, y contiendas, y disensiones, y sus predicaciones, y sus profecías, y sus embarcaciones y construcción de barcos, y su edificación de "templos, y de sinagogas, y de sus santuarios; y su rectitud, y sus iniquidades, y sus asesinatos, y sus robos, y sus pillajes, y todo género de abominaciones y fornicaciones.

15 Pero he aquí, hay muchos libros y muchos anales de todas clases; y los han llevado mayormente los nefitas.

16 Y los nefitas los han "transmitido de una generación a otra, sí, hasta que han caído en transgresión y han sido asesinados, robados y perseguidos, y echados, y muertos, y esparcidos sobre la

superficie de la tierra, y se han mezclado con los lamanitas hasta ^bdejar de llamarse nefitas, volviéndose inicuos, y salvajes, y feroces, sí, hasta convertirse en lamanitas.

17 Y vuelvo ahora a mi narración; por tanto, lo que he referido había sucedido después de haber habido grandes contiendas, y alborotos, y guerras, y disensiones entre el pueblo de Nefi.

18 Y concluyó el año cuarenta y seis del gobierno de los jueces.

19 Y aconteció que hubo todavía gran contención en la tierra durante el año cuarenta y siete, sí, y también en el año cuarenta y ocho.

20 No obstante, Helamán ocupó el asiento judicial con justicia y equidad; sí, se esforzó por observar los estatutos, y los juicios, y los mandamientos de Dios; e hizo lo que era recto a la vista de Dios continuamente; y anduvo en las vías de su padre, de tal modo que prosperó en la tierra.

21 Y ocurrió que tuvo dos hijos. Al mayor dio el nombre de "Nefi, y al menor el nombre de ^bLehi. Y empezaron a crecer en el Señor.

22 Y aconteció que hacia fines del año cuarenta y ocho del gobierno de los jueces sobre el pueblo de Nefi, empezaron a cesar, en grado pequeño, las guerras y contiendas entre el pueblo de los nefitas.

12a Alma 27:21-26.

14a 2 Ne. 5:16;

Jacob 1:17;

3 Ne. 11:1.

16a 1 Ne. 5:16-19;

Alma 37:4.

b Alma 45:12-14.

21a GEE Nefi hijo de

Helamán.

b GEE Lehi, misionero nefita.

23 Y sucedió que en el año cuarenta y nueve del gobierno de los jueces se estableció una paz continua en la tierra, todo menos las combinaciones secretas que “Gadiantón, el ladrón, había establecido en las partes más pobladas de la tierra, combinaciones que en aquel tiempo no eran del conocimiento de aquellos que estaban a la cabeza del gobierno; por tanto, no fueron destruidas.

24 Y ocurrió que en este mismo año hubo una prosperidad sumamente grande en la iglesia, de tal modo que miles se unieron a la iglesia y fueron bautizados para arrepentimiento.

25 Y tan grande fue la prosperidad de la iglesia, y tantas las bendiciones que se derramaron sobre el pueblo, que aun los propios sumos sacerdotes y maestros se maravillaron en extremo.

26 Y aconteció que la obra del Señor prosperó, a tal grado que se bautizaron muchas almas e ingresaron a la iglesia de Dios, sí, hasta decenas de miles.

27 Así vemos que el Señor es misericordioso para con todos aquellos que, con la sinceridad de su corazón, quieran invocar su santo nombre.

28 Sí, así vemos que la “puerta del cielo está abierta para ^b todos, sí, para todos los que quieran

creer en el nombre de Jesucristo, que es el Hijo de Dios.

29 Sí, vemos que todo aquel que quiera, puede asirse a la “palabra de Dios, que es ^bviva y poderosa, que partirá por medio toda la astucia, los lazos y las artimañas del diablo, y guiará al hombre de Cristo por un camino estrecho y ^cangosto, a través de ese eterno ^dabismo de miseria que se ha dispuesto para hundir a los inicuos,

30 y depositará su alma, sí, su alma inmortal, a la “diestra de Dios en el reino de los cielos, para sentarse con Abraham, con Isaac, y con Jacob, y con todos nuestros santos padres, para no salir más.

31 Y en este año hubo gozo continuo en la tierra de Zarahemla, y en todas las regiones circunvecinas, sí, en toda la tierra que poseían los nefitas.

32 Y aconteció que hubo paz y un gozo inmenso durante el resto del año cuarenta y nueve; sí, y también hubo continua paz y gran gozo en el año cincuenta del gobierno de los jueces.

33 Y en el año cincuenta y uno del gobierno de los jueces también hubo paz, con excepción del orgullo que empezó a insinuarse en la iglesia; no dentro de la iglesia de Dios, sino en el corazón de aquellos que profesaban pertenecer a ella.

34 Y se ensalzaron en el “orgullo,

23a Hel. 2:4.
28a 2 Ne. 31:9, 17.
b Hech. 10:28;
Rom. 2:10-11.

29a GEE Palabra de Dios.
b Heb. 4:12;
DyC 11:2.
c 2 Ne. 9:41; 33:9.

d 1 Ne. 15:28-30.
30a Mateo 25:33-34.
34a GEE Orgullo.

al grado de perseguir a muchos de sus hermanos. Y esta fue una iniquidad muy grande que hizo que la parte más humilde del pueblo sufriera grandes persecuciones y pasara muchas aflicciones.

35 No obstante, ^aayunaron y ^boraron frecuentemente, y se volvieron más y más fuertes en su ^chumildad, y más y más firmes en la fe de Cristo, hasta henchir sus almas de gozo y de consolación; sí, hasta la ^dpurificación y ^esantificación de sus corazones, santificación que viene de ^fentregar el corazón a Dios.

36 Y sucedió que el año cincuenta y dos también concluyó en paz, salvo el desmedidamente grande orgullo que había entrado en el corazón del pueblo; y fue por motivo de sus grandes ^ariquezas y su prosperidad en la tierra; y aumentaba en ellos día tras día.

37 Y aconteció que Helamán murió en el año cincuenta y tres del gobierno de los jueces; y Nefi, su hijo mayor, empezó a gobernar en su lugar. Y ocurrió que ocupó el asiento judicial con justicia y equidad; sí, guardó los mandamientos de Dios y anduvo en las vías de su padre.

CAPÍTULO 4

Los disidentes nefitas y los lamanitas unen sus fuerzas y se apoderan de la tierra de Zarahemla — Las derrotas

les sobrevienen a los nefitas por motivo de su maldad — La Iglesia decae, y el pueblo se vuelve débil, igual que los lamanitas. Aproximadamente 38-30 a.C.

Y SUCEDIÓ que en el año cincuenta y cuatro hubo muchas disensiones en la iglesia, y también hubo una ^acontienda entre el pueblo, al grado de que se derramó mucha sangre.

2 Y los rebeldes fueron muertos y echados de la tierra, y se fueron al rey de los lamanitas.

3 Y aconteció que trataron de incitar a los lamanitas a la guerra contra los nefitas; mas he aquí, los lamanitas temían en extremo, a tal grado que no quisieron escuchar las palabras de aquellos disidentes.

4 Pero acaeció que en el año cincuenta y seis del gobierno de los jueces, hubo ^adisidentes que se pasaron de los nefitas a los lamanitas; y junto con los otros lograron provocarlos a la ira contra los nefitas; y todo aquel año se estuvieron preparando para la guerra.

5 Y en el año cincuenta y siete fueron a la batalla contra los nefitas, y dieron principio a la obra de muerte; sí, al grado de que en el año cincuenta y ocho del gobierno de los jueces lograron apoderarse de la tierra de Zarahemla; sí, y también de todas las tierras, hasta la que se

35a GEE Ayunar, ayuno.
b GEE Oración.
c GEE Humildad,
humilde, humillar

(afligir).
d GEE Pureza, puro.
e GEE Santificación.
f 2 Cró. 30:8;

Mos. 3:19.
36a GEE Riquezas.
4 1a 3 Ne. 11:29.
4a Hel. 5:17.

encontraba cerca de la tierra de Abundancia.

6 Y los nefitas y los ejércitos de Moroniah fueron rechazados hasta la tierra de Abundancia.

7 Y allí se fortificaron contra los lamanitas desde el mar del oeste hasta el este; y esta línea que habían fortificado, y en la cual habían apostado sus tropas para defender su país del norte, era una jornada de un día para un nefita.

8 Y así fue como esos disidentes nefitas, con la ayuda de un numeroso ejército lamanita, se habían apoderado de todas las posesiones de los nefitas que se hallaban en la tierra del sur; y todo esto aconteció en los años cincuenta y ocho y cincuenta y nueve del gobierno de los jueces.

9 Y sucedió que en el año sesenta del gobierno de los jueces, Moroniah y sus ejércitos lograron ocupar muchas partes del país; sí, reconquistaron muchas ciudades que habían caído en manos de los lamanitas.

10 Y aconteció que en el año sesenta y uno del gobierno de los jueces, lograron recuperar hasta la mitad de sus posesiones.

11 Ahora bien, ni estas grandes pérdidas para los nefitas ni la terrible mortandad que hubo entre ellos habrían acontecido, de no haber sido por su maldad y su abominación que había entre

ellos; sí, y se hallaba también entre aquellos que profesaban pertenecer a la iglesia de Dios.

12 Y fue por el "orgullo de sus corazones, por razón de sus inmensas ^briquezas, sí, fue a causa de haber oprimido a los 'pobres, negando su alimento a los que tenían hambre, y sus vestidos a los que estaban desnudos, e hiriendo a sus humildes hermanos en sus mejillas, burlándose de lo que era sagrado, negando el espíritu de profecía y de revelación, asesinando, robando, mintiendo, hurtando, cometiendo adulterio, levantándose en grandes contiendas y desertando y yéndose a la tierra de Nefi, entre los lamanitas.

13 Y a causa de su gran perversidad y su "jactancia de su propio poder, fueron abandonados a su propia fuerza; de modo que no prosperaron, sino que los lamanitas los afligieron, e hirieron, y echaron delante de ellos, hasta que los nefitas habían perdido la posesión de casi todas sus tierras.

14 Pero he aquí, Moroniah predicó muchas cosas al pueblo por motivo de su iniquidad, y también "Nefi y Lehi, que eran los hijos de Helamán, predicaron muchas cosas a los del pueblo, sí, y les profetizaron muchas cosas concernientes a sus iniquidades, y lo que les sobrevendría si no se arrepentían de sus pecados.

12a Abd. 1:3-4;
DyC 101:42.
b 1 Tim. 6:17;

2 Ne. 9:42.
c DyC 42:30-31.
13a GEE Orgullo.

14a Hel. 3:21.

15 Y sucedió que se arrepintieron; y a medida que se arrepentían, comenzaban a prosperar.

16 Porque cuando vio Moronáh que se arrepintieron, se aventuró a conducirlos de un lugar a otro, y de ciudad en ciudad, hasta que lograron recuperar la mitad de todas sus propiedades y la mitad de todas sus tierras.

17 Y así concluyó el año sesenta y uno del gobierno de los jueces.

18 Y aconteció que en el año sesenta y dos del gobierno de los jueces, Moronáh no pudo recuperar más posesiones de los lamanitas.

19 De manera que abandonaron su proyecto de reconquistar el resto de sus tierras, porque tan numerosos eran los lamanitas, que les fue imposible a los nefitas sobrepajarlos; por lo que Moronáh puso a todos sus ejércitos a defender aquellas partes que él había tomado.

20 Y sucedió, por motivo de la magnitud del número de los lamanitas, que los nefitas temieron en gran manera, no fuese que los vencieran, y fueran hollados, y muertos y destruidos.

21 Sí, empezaron a recordar las profecías de Alma, y también las palabras de Mosíah; y vieron que habían sido una gente dura de cerviz, y que habían despreciado los mandamientos de Dios;

22 y que habían alterado y hollado con los pies las ^aleyes de Mosíah, o sea, aquello que el Señor le mandó que diera al pueblo; y vieron que se habían corrompido sus leyes, y que ellos se habían vuelto un pueblo inicuo, a tal grado que eran inicuos a semejanza de los lamanitas.

23 Y por motivo de su iniquidad, la iglesia había empezado a ^adecaer; y comenzaron a dejar de creer en el espíritu de profecía y en el espíritu de revelación; y los juicios de Dios se cernían sobre ellos.

24 Y vieron que se habían vuelto ^adébiles como sus hermanos los lamanitas, y que el Espíritu del Señor no los preservaba más; sí, se había apartado de ellos, porque el ^bEspíritu del Señor no habita en templos ^cimpuros;

25 por lo tanto, el Señor cesó de preservarlos por su milagroso e incomparable poder, porque habían caído en un estado de ^aincredulidad y terrible iniquidad; y vieron que los lamanitas eran sumamente más numerosos que ellos, y que a menos que se ^ballegaran al Señor su Dios, tendrían que perecer inevitablemente.

26 Pues he aquí, vieron que la fuerza de los lamanitas era tan grande como la suya propia, hombre por hombre. Y de este modo habían caído en esta gran transgresión; sí, de esta manera

22a Alma 1:1.

23a GEE Apostasía.

24a Mos. 1:13.

^b GEE Espíritu Santo.

^c Mos. 2:37;

Alma 7:21; 34:36.

25a GEE Incredulidad.

^b Jacob 6:5.

se habían vuelto débiles, a causa de su transgresión, en el término de ^ano muchos años.

CAPÍTULO 5

Nefi y Lehi se dedican a predicar — Sus nombres los inducen a regir sus vidas conforme al modelo de sus antepasados — Cristo redime a aquellos que se arrepienten — Nefi y Lehi logran convertir a muchos, son encarcelados y son envueltos como por fuego — Una nube de obscuridad cubre a trescientas personas — Tiembla la tierra, y una voz manda a los hombres que se arrepientan — Nefi y Lehi conversan con ángeles, y los de la multitud son rodeados por fuego. Aproximadamente 30 a.C.

Y ACONTECIÓ que en este mismo año, he aquí, ^aNefi entregó el asiento judicial a un hombre llamado Cezóram.

2 Porque como la ^avoz del pueblo establecía sus leyes y sus gobiernos, y los que ^bescogieron lo malo eran más numerosos que los que eligieron lo bueno, estaban, por tanto, madurando para la destrucción, porque se habían corrompido las leyes.

3 Sí, y no solo esto; eran un pueblo de dura cerviz, a tal grado que no podían ser gobernados por la ley ni por la justicia, sino para su destrucción.

4 Y sucedió que Nefi estaba fastidiado a causa de la iniquidad

de ellos; y ^arenunció al asiento judicial, y se dedicó a predicar la palabra de Dios todo el resto de sus días, y también su hermano Lehi, todo el resto de sus días;

5 porque se acordaban de las palabras que su padre Helamán les había hablado. Y estas son las palabras que había hablado:

6 He aquí, hijos míos, quiero que os acordéis de guardar los mandamientos de Dios; y quisiera que declaraseis al pueblo estas palabras. He aquí, os he dado los nombres de nuestros primeros ^apadres que salieron de la tierra de Jerusalén; y he hecho esto para que cuando recordéis vuestros nombres, los recordéis a ellos; y cuando os acordéis de ellos, recordéis sus obras; y cuando recordéis sus obras, sepáis por qué se dice y también se escribe, que eran ^bbuenos.

7 Por lo tanto, hijos míos, quisiera que hicieseis lo que es bueno, a fin de que se diga, y también se escriba, de vosotros, así como se ha dicho y escrito de ellos.

8 Y ahora bien, hijos míos, he aquí, hay algo más que deseo de vosotros, y este deseo es que no hagáis estas cosas para vanagloriaros, sino que hagáis estas cosas para haceros un ^atesoro en el cielo; sí, el cual es eterno y no se desvanece; sí, para que tengáis ese ^bprecioso don de la vida eterna que, según tenemos

26a Alma 46:8; Hel. 12:3-4.
5 1a Hel. 3:37.
2a Mos. 29:25-27.

b Alma 10:19.
4a Alma 4:15-20.
6a 1 Ne. 1:1, 5.

b 2 Ne. 33.
8a 3 Ne. 13:19-21.
b Dyc 14:7.

motivo para suponer, se ha concedido a nuestros padres.

9 ¡Oh recordad, recordad, hijos míos, las ^apalabras que el rey Benjamín habló a su pueblo! Sí, recordad que no hay otra manera ni medio por los cuales el hombre pueda ser salvo, sino por la sangre ^bexpiatoria de Jesucristo, que ha de venir; sí, recordad que él viene para ^credimir al ^dmundo.

10 Y acordaos también de las ^apalabras que Amulek habló a Zeezrom en la ciudad de Ammoníah; pues le dijo que el Señor de cierto vendría para redimir a su pueblo; pero que no vendría para redimirlos en sus pecados, sino para redimirlos de sus pecados.

11 Y ha recibido poder, que le ha sido dado del Padre, para redimir a los hombres de sus pecados por motivo del arrepentimiento; por tanto, ha ^aenviado a sus ángeles para declarar las nuevas de las condiciones del arrepentimiento, el cual conduce al poder del Redentor, para la salvación de sus almas.

12 Y ahora bien, recordad, hijos míos, recordad que es sobre la ^aroca de nuestro Redentor, el cual es Cristo, el Hijo de Dios, donde debéis establecer vuestro ^bfundamento, para que cuando

el diablo lance sus impetuosos vientos, sí, sus dardos en el torbellino, sí, cuando todo su granizo y furiosa ^ctormenta os azoten, esto no tenga poder para arrastraros al abismo de miseria y angustia sin fin, a causa de la roca sobre la cual estáis edificados, que es un fundamento seguro, un fundamento sobre el cual, si los hombres edifican, no caerán.

13 Y sucedió que estas fueron las palabras que Helamán ^aenseñó a sus hijos; sí, les enseñó muchas cosas que no se han escrito, y también muchas cosas que están escritas.

14 Y se acordaron de sus palabras; y por tanto, guardando los mandamientos de Dios, salieron a enseñar la palabra de Dios entre todo el pueblo de Nefi, comenzando por la ciudad de Abundancia.

15 Y de allí fueron a la ciudad de Gid; y de la ciudad de Gid a la ciudad de Mulek;

16 y así, de una ciudad a otra, hasta que hubieron ido entre todo el pueblo de Nefi que se hallaba en la tierra del sur; y de allí fueron a la tierra de Zarahemla, entre los lamanitas.

17 Y sucedió que predicaron con gran poder, a tal grado que confundieron a muchos de

9a Mos. 2:9.

b Mos. 3:17-18.

GEE Expiación, expiar.

c GEE Redención,

redimido, redimir.

d GEE Mundo — Las

personas que no obedecen los mandamientos.

10a Alma 11:34.

11a Alma 13:24-25.

12a Mateo 7:24-27;

DyC 6:34; Moisés 7:53.

GEE Piedra del ángulo; Roca.

b Isa. 28:16; Jacob 4:16.

c 3 Ne. 14:25, 27.

13a Mos. 1:4.

aquellos “disidentes que se habían apartado de los nefitas, de modo que se adelantaron y confesaron sus pecados, y fueron bautizados para arrepentimiento, e inmediatamente volvieron a los nefitas para tratar de repararles los agravios que habían causado.

18 Y acaeció que Nefi y Lehi predicaron a los lamanitas con tan gran poder y autoridad, porque se les había dado poder y autoridad para “hablar, y también les había sido indicado lo que debían hablar,

19 por lo tanto, hablaron, para el gran asombro de los lamanitas, hasta “convencerlos, a tal grado que ocho mil de los lamanitas que se hallaban en la tierra de Zarahemla y sus alrededores fueron bautizados para arrepentimiento, y se convencieron de la iniquidad de las tradiciones de sus padres.

20 Y sucedió que Nefi y Lehi partieron de allí para ir a la tierra de Nefi.

21 Y aconteció que los capturó un ejército lamanita, y los echaron en la “prisión, sí, en la misma prisión en que los siervos de Limhi habían echado a Ammón y sus hermanos.

22 Y después de haber estado muchos días en la prisión, sin alimento, he aquí, llegaron a la

prisión para sacarlos a fin de matarlos.

23 Y sucedió que Nefi y Lehi fueron envueltos como por “fuego, de modo que no se atrevieron a echarles mano por miedo de ser quemados. No obstante, Nefi y Lehi no se quemaban; y se hallaban como si estuviesen en medio del fuego, y no se quemaban.

24 Y cuando vieron que los rodeaba un “pilar de fuego, y que no los quemaba, sus corazones cobraron ánimo.

25 Porque vieron que los lamanitas no se atrevían a echarles mano; ni se atrevían a acercárseles, sino que estaban como si hubieran quedado mudos de asombro.

26 Y ocurrió que Nefi y Lehi se adelantaron y empezaron a hablarles, diciendo: No temáis, porque he aquí, es Dios quien os ha manifestado esta maravilla, con lo cual os es mostrado que no podéis echar mano de nosotros para matarnos.

27 Y he aquí, cuando hubieron dicho estas palabras, tembló la tierra fuertemente, y los muros de la prisión se sacudieron como si estuviesen a punto de caer al suelo; pero he aquí, no cayeron; y los que se hallaban en la prisión eran lamanitas y nefitas que eran disidentes.

28 Y sucedió que los cubrió una nube de “obscuridad, y se

17a Hel. 4:4.
 18a DyC 100:5–8.
 GEE Profecía, profetizar.
 19a GEE Conversión,

convertir;
 Obra misional.
 21a Mos. 7:6–7; 21:23.
 23a Éx. 3:2.

24a Éx. 14:24; 1 Ne. 1:6;
 DyC 29:12;
 JS—H 1:16.
 28a Éx. 14:20.

apoderó de ellos un espantoso e imponente temor.

29 Y aconteció que llegó una "voz como si hubiera provenido de encima de la nube de oscuridad, diciendo: Arrepentíos, arrepentíos, y no intentéis más destruir a mis siervos, a quienes os he enviado para declarar buenas nuevas.

30 Y ocurrió que cuando oyeron esta voz, y percibieron que no era una voz de trueno, ni una voz de un gran ruido tumultuoso, mas he aquí, era una "voz apacible de perfecta suavidad, cual si hubiese sido un susurro, y penetraba hasta el alma misma;

31 y a pesar de la suavidad de la voz, he aquí, la tierra tembló fuertemente, y otra vez se sacudieron los muros de la prisión como si fueran a derribarse; y he aquí, no se disipó la nube de tinieblas que los había envuelto.

32 Y he aquí, nuevamente vino la voz, diciendo: Arrepentíos, arrepentíos, porque el reino de los cielos está cerca; y no procuréis más destruir a mis siervos. Y sucedió que la tierra tembló de nuevo y los muros se sacudieron.

33 Y también por tercera vez vino la voz, y les habló palabras maravillosas que el hombre no puede expresar; y temblaron otra vez los muros, y se estremeció la tierra, como si fuera a partirse.

34 Y aconteció que los laminitas no podían huir a causa de la

nube de tinieblas que los cubría; sí, y también estaban sin poder moverse debido al temor que les había sobrevenido.

35 Y había entre ellos uno que era nefita de nacimiento, que había pertenecido en otro tiempo a la iglesia de Dios, pero se había separado de ella.

36 Y sucedió que se volvió y, he aquí, vio los semblantes de Nefi y Lehi a través de la nube de tinieblas; y he aquí, "brillaban en gran manera, aun como los rostros de ángeles. Y vio que alzaron sus ojos al cielo; y se hallaban en actitud de estar hablando o dirigiendo la voz a algún ser a quien contemplaban.

37 Y ocurrió que este hombre gritó a los de la multitud para que se volvieran y miraran. Y he aquí, les fue dado poder para volverse y mirar; y vieron las caras de Nefi y de Lehi.

38 Y dijeron al hombre: He aquí, ¿qué significan todas estas cosas, y con quién conversan estos hombres?

39 Y este hombre se llamaba Amínadab, y les dijo: Conversan con los ángeles de Dios.

40 Y sucedió que le dijeron los laminitas: "¿Qué haremos para que sea quitada esta nube de tinieblas que nos cubre?"

41 Y les dijo Amínadab: Debéis "arrepentiros y clamar a la voz, hasta que tengáis ^bfe en Cristo,

29a 3 Ne. 11:3-14.
30a 1 Rey. 19:12;
DyC 85:6.

36a Éx. 34:29-35;
Hech. 6:15.
40a Hech. 2:37-39.

41a GEE Arrepentimiento,
arrepentirse.
b GEE Fe.

de quien os enseñaron Alma, Amulek y Zeezrom; y cuando hagáis esto, será quitada la nube de tinieblas que os cubre.

42 Y aconteció que empezaron todos a clamar a la voz de aquel que había hecho temblar la tierra; sí, clamaron hasta que se dispersó la nube de tinieblas.

43 Y sucedió que cuando miraron a su derredor, y vieron que se había disipado la nube de tinieblas que los cubría, he aquí, vieron que estaban "rodeados, sí, cada uno de ellos, por una columna de fuego.

44 Y Nefi y Lehi estaban en medio de ellos; sí, se hallaban rodeados; sí, se hallaban como si estuvieran en medio de llamas de fuego; sin embargo, ni los dañó ni incendió los muros de la prisión; y fueron llenos de ese "gozo que es inefable y lleno de gloria.

45 Y he aquí, el "Santo Espíritu de Dios descendió del cielo y entró en sus corazones; y fueron llenos como de fuego, y ^bexpresaron palabras maravillosas.

46 Y sucedió que llegó a ellos una voz; sí, una voz agradable, cual si fuera un susurro, diciendo:

47 "¡Paz, paz a vosotros por motivo de vuestra fe en mi Bien Amado, que era desde la fundación del mundo!

48 Y cuando oyeron esto, alzaron la vista como para ver de dónde venía la voz; y he aquí,

vieron abrirse los "cielos; y descendieron ángeles del cielo y les ministraron.

49 Y eran como unas trescientas almas las que vieron y oyeron estas cosas; y les fue mandado que fueran y no se maravillaran, ni tampoco dudaran.

50 Y ocurrió que fueron, y ejercieron su ministerio entre el pueblo, declarando en todas las regiones inmediatas las cosas que habían oído y visto, de tal manera que se convencieron de ellas la mayor parte de los lamanitas, a causa de la grandeza de las evidencias que habían recibido.

51 Y cuantos se "convencieron dejaron sus armas de guerra, así como su odio y las tradiciones de sus padres.

52 Y sucedió que entregaron a los nefitas las tierras de sus posesiones.

CAPÍTULO 6

Los lamanitas justos predicán a los nefitas inicuos — Ambos pueblos prosperan durante una época de paz y abundancia — Lucifer, el autor del pecado, incita el corazón de los inicuos y el de los ladrones de Gadiantón al asesinato y a las abominaciones — Los ladrones se apoderan del gobierno nefita. Aproximadamente 29-23 a.C.

Y ACONTECIÓ que todas estas cosas se habían efectuado para cuando concluyó el año sesenta

43a 3 Ne. 17:24; 19:14.

44a GEE Gozo.

45a 3 Ne. 9:20;

Éter 12:14.

b GEE Dones del Espíritu.

47a GEE Paz.

48a 1 Ne. 1:8.

51a Alma 31:5.

y dos del gobierno de los jueces, y los lamanitas, la mayoría de ellos, se habían vuelto un pueblo justo, al grado de que su "rectitud excedía a la de los nefitas, debido a su firmeza y su constancia en la fe.

2 Porque he aquí, había muchos de los nefitas que se habían vuelto "insensibles e impenitentes y extremadamente inicuos, a tal extremo que rechazaban la palabra de Dios y toda predicación y profecía que llegaba entre ellos.

3 No obstante, los miembros de la iglesia se alegraron muchísimo por la conversión de los lamanitas, sí, por la iglesia de Dios que se había establecido entre ellos. Y unos y otros se "hermanaron, y se regocijaron unos con otros, y sintieron gran gozo.

4 Y ocurrió que muchos de los lamanitas descendieron a la tierra de Zarahemla, y declararon a los nefitas la forma en que fueron "convertidos, y los exhortaron a la fe y al arrepentimiento.

5 Sí, y muchos predicaron con sumamente grande poder y autoridad, de modo que condujeron a muchos a la más profunda humildad, para ser los humildes discípulos de Dios y el Cordero.

6 Y sucedió que muchos de los lamanitas partieron para la tierra del norte; y Nefi y Lehi fueron también a la "tierra del norte para predicar al pueblo. Y así concluyó el año sesenta y tres.

7 Y he aquí, hubo paz en toda la tierra, de modo que los nefitas iban a cualquier parte de la tierra que querían, ya fuera entre los nefitas o los lamanitas.

8 Y aconteció que también los lamanitas iban a donde querían, bien fuese entre los lamanitas, o entre los nefitas; y así tenían intercambio libre los unos con los otros, para comprar y vender, y para sacar utilidades, según sus deseos.

9 Y sucedió que tanto los lamanitas como los nefitas se hicieron sumamente ricos; y tenían gran abundancia de oro, y de plata, y de toda clase de metales preciosos, tanto en la tierra del sur como en la tierra del norte.

10 Ahora bien, la tierra del sur se llamaba Lehi, y la del norte se llamaba "Mulek, por el hijo de Sedequías; porque el Señor condujo a Mulek a la tierra del norte, y a Lehi a la tierra del sur.

11 Y he aquí, había en ambas tierras toda clase de oro, y de plata, y de minerales preciosos de todo género; y había también ingeniosos artífices que trabajaban y refinaban toda especie de minerales; y de este modo se hicieron ricos.

12 Cultivaron grano en abundancia, tanto en el norte como en el sur; y prosperaron sobremanera, así en el norte como en el sur. Y se multiplicaron y se hicieron sumamente fuertes en

6 1a Hel. 13:1.
2a Rom. 1:28-32.
3a GEE Hermandad.

4a GEE Conversión,
convertir.
6a Alma 63:4-9;

Hel. 3:11-12.
10a Mos. 25:2-4;
Hel. 8:21.

la tierra. Y criaron muchos rebaños y hatos, sí, muchos animales gordos.

13 Y he aquí, sus mujeres trabajaban e hilaban, y elaboraban toda clase de telas, de lino finamente tejido y ropa de toda especie para cubrir su desnudez. Y así pasó en paz el año sesenta y cuatro.

14 Y en el año sesenta y cinco también tuvieron gran gozo y paz, sí, y mucha predicación y muchas profecías concernientes a lo que estaba por venir. Y así pasó el año sesenta y cinco.

15 Y ocurrió que en el año sesenta y seis del gobierno de los jueces, he aquí, "Cezóram fue asesinado por mano desconocida mientras se hallaba en el asiento judicial. Y aconteció que en ese mismo año también fue asesinado su hijo, a quien el pueblo había nombrado en su lugar. Y así terminó el año sesenta y seis.

16 Y a principios del año sesenta y siete, empezó de nuevo el pueblo a tornarse sumamente inicuo.

17 Porque he aquí, el Señor los había bendecido tan largo tiempo con las riquezas del mundo, que no habían sido provocados a la ira, a guerras, ni al derramamiento de sangre; por consiguiente, empezaron a poner sus corazones en sus riquezas; sí, empezaron a buscar la manera de obtener el lucro a fin de elevarse unos sobre otros; por tanto, empezaron a cometer asesinatos

"secretos, y a robar y hurtar, para obtener riquezas.

18 Y he aquí, estos asesinos y ladrones eran una banda que habían formado Kishkumen y "Gadiantón. Y sucedió que aun entre los nefitas había muchos de los de la banda de Gadiantón. Mas he aquí, eran más numerosos entre la parte más inicua de los lamanitas; y eran conocidos como los ladrones y asesinos de Gadiantón.

19 Y fueron ellos los que asesinaron a Cezóram, el juez superior, y a su hijo, mientras ocupaban el asiento judicial; y he aquí, no los descubrieron.

20 Y sucedió que cuando los lamanitas descubrieron que había ladrones entre ellos, se afligieron en extremo; y se valieron de cuantos medios había en su poder para destruirlos de sobre la faz de la tierra.

21 Mas he aquí, Satanás incitó el corazón de la mayoría de los nefitas, a tal grado que se unieron a esas bandas de ladrones, y participaron en sus pactos y sus juramentos de que se protegerían y se preservarían unos a otros en cualesquiera circunstancias difíciles en que se encontrasen, a fin de que no fuesen castigados por sus asesinatos, y sus robos, y sus hurtos.

22 Y acaeció que tenían sus "señas, sí, sus señas y sus palabras secretas; y esto a fin de reconocer al hermano que hubiese

15a Hel. 5:1.
17a 3 Ne. 9:9.

18a Hel. 2:4, 12-13.
22a GEE Combinaciones

secretas.

concertado el pacto, para que, cualquiera que fuese la iniquidad que su hermano cometiera, no lo perjudicara su hermano, ni tampoco aquellos que pertenecieran a la banda y hubieran hecho este pacto.

23 Y así podrían asesinar, y robar, y hurtar, y cometer fornicaciones y toda clase de iniquidades en oposición a las leyes de su patria, así como a las leyes de su Dios.

24 Y cualquiera de los que perteneciesen a esa banda que revelase al mundo sus "iniquidades y sus abominaciones, debía ser juzgado, no según las leyes de su patria, sino de acuerdo con las leyes de su iniquidad, las cuales les habían dado Gadiantón y Kishkumen.

25 Y he aquí, son estos "juramentos y pactos secretos los que Alma mandó a su hijo que nunca se divulgaran al mundo, no fuera que llegasen a ser un medio para conducir al pueblo a la destrucción.

26 Y he aquí, estos juramentos y pactos "secretos no llegaron a Gadiantón de los anales confiados a Helamán; mas he aquí, los inculcó en el corazón de Gadiantón aquel ^bmismo ser que indujo a nuestros primeros padres a que comiesen del fruto prohibido;

27 sí, aquel mismo ser que conspiró con "Caín, que si asesinaba a

su hermano Abel, el mundo no lo sabría. Y desde entonces conspiró con Caín y sus secuaces.

28 Y es también aquel mismo ser el que inculcó en el corazón del pueblo el "construir una torre suficientemente alta para llegar al cielo. Y fue el mismo ser que engañó a ese pueblo que vino a esta tierra de aquella torre; el que esparció las obras de tinieblas y de abominaciones sobre toda la superficie de la tierra, hasta que arrastró al pueblo a una destrucción ^bcompleta y a un infierno eterno.

29 Sí, es el mismo ser que inculcó en el corazón de "Gadiantón que continuara las obras de tinieblas y de asesinatos secretos; y él lo ha propagado desde el principio del hombre hasta hoy.

30 Y he aquí, es él el "autor de todo pecado; y he aquí, él propaga sus obras de tinieblas y asesinatos secretos, y les transmite sus conspiraciones, y sus juramentos, y sus pactos, y sus planes de terrible maldad, de generación en generación, de acuerdo con el dominio que logre en el corazón de los hijos de los hombres.

31 Y he aquí, él había logrado mucho dominio en el corazón de los nefitas; sí, al grado de que se habían vuelto sumamente inicuos; sí, y la mayor parte de ellos se habían apartado del camino

24a GEE Inicuo, iniquidad.

25a Alma 37:27-32.

26a Moisés 5:29, 49-52.

b 3 Ne. 6:28;

Moisés 4:6-12.

27a Moisés 5:18-33.

28a Gén. 11:1-4; Éter 1:3.

b Éter 8:9, 15-25.

29a Hel. 2:4-13.

30a Alma 5:39-42;

Moro. 7:12, 17;

Moisés 4:4.

de la rectitud, y ^ahollaron con los pies los mandamientos de Dios, y se apartaron a sus propios caminos, y se fabricaron ídolos con su oro y su plata.

32 Y sucedió que todas estas iniquidades vinieron sobre ellos en el término de “no muchos años, al grado de que la mayor parte había venido sobre ellos en el año sesenta y siete del gobierno de los jueces sobre el pueblo de Nefi.

33 Y aumentaron en sus iniquidades en el año sesenta y ocho también, para la gran tristeza y lamentación de los justos.

34 Y así vemos que los nefitas empezaron a degenerar en la incredulidad, y a aumentar en la perversidad y abominaciones, mientras que los lamanitas empezaron a crecer en gran manera en el conocimiento de su Dios; sí, empezaron a guardar sus estatutos y mandamientos, y a caminar en verdad y rectitud delante de él.

35 Y así vemos que el Espíritu del Señor empezó a “retirarse de los nefitas a causa de la iniquidad y la dureza de sus corazones.

36 Y así vemos que el Señor comenzó a derramar su Espíritu sobre los lamanitas, por motivo de su inclinación y disposición a creer en sus palabras.

37 Y sucedió que los lamanitas persiguieron a la banda de ladrones de Gadiantón; y predicaron la palabra de Dios entre la parte

más inicua de ellos, de modo que esta banda de ladrones quedó enteramente destruida entre los lamanitas.

38 Y aconteció, por otra parte, que los nefitas los reforzaron y los apoyaron, empezando por los más perversos de entre ellos, hasta que se hubieron extendido por toda la tierra de los nefitas, y hubieron seducido a la mayor parte de los justos, hasta que hubieron llegado a creer en sus obras, y participar de su botín, y unirse a ellos en sus secretos asesinatos y combinaciones.

39 Y de este modo lograron la administración exclusiva del gobierno, al grado de que hollaron con los pies, e hirieron y maltrataron y volvieron la espalda a los “pobres y a los mansos, y a los humildes discípulos de Dios.

40 Y así vemos que se hallaban en un estado terrible, y que estaban “madurando para una destrucción sempiterna.

41 Y sucedió que así concluyó el año sesenta y ocho del gobierno de los jueces sobre el pueblo de Nefi.

LA PROFECÍA DE NEFI, EL HIJO DE HELAMÁN — Dios amenaza al pueblo de Nefi con visitarlo en su ira, hasta su entera destrucción, a menos que se arrepienta de sus iniquidades. Dios hiere a los del pueblo de Nefi con una peste; se

31a 1 Ne. 19:7.

32a Alma 46:8.

35a Mos. 2:36;

DyC 121:37.

39a Sal. 109:16;

Alma 5:54-56;

DyC 56:16.

40a Hel. 5:2; 11:37;

DyC 18:6.

arrepienten y vuelven a él. Samuel, un lamanita, profetiza a los nefitas.

Comprende los capítulos del 7 al 16.

CAPÍTULO 7

Nefi es rechazado en el norte y vuelve a Zarahemla — Ora en la torre de su jardín y luego dice al pueblo que si no se arrepiente perecerá. Aproximadamente 23–21 a.C.

HE aquí, aconteció que en el año sesenta y nueve del gobierno de los jueces sobre los nefitas, Nefi, el hijo de Helamán, “volvió de la tierra del norte a la tierra de Zarahemla,

2 porque había ido entre los que se hallaban en la tierra del norte, y les predicó la palabra de Dios, y les profetizó muchas cosas;

3 y ellos rechazaron todas sus palabras, de modo que no pudo permanecer entre ellos, y volvió a su país natal.

4 Y al ver al pueblo en un estado de tan terrible iniquidad, y que aquellos ladrones de Gadiantón ocupaban los asientos judiciales —habiendo usurpado el poder y la autoridad del país, pasando por alto los mandamientos de Dios y en ningún sentido siendo rectos ante él, negando la justicia a los hijos de los hombres,

5 condenando a los justos por motivo de su rectitud, dejando ir impunes al culpable y al malvado por causa de su dinero; y además de esto, siendo sostenidos en sus puestos, a la cabeza

del gobierno, para regir y obrar según su voluntad, a fin de obtener riquezas y la gloria del “mundo, y además, para más fácilmente cometer adulterio, y robar, y matar, y obrar según sus propios deseos—

6 y esta gran iniquidad había sobrenido a los nefitas en el espacio de no muchos años; y cuando Nefi vio esto, su corazón se llenó de dolor dentro de su pecho, y exclamó con la angustia de su alma:

7 ¡Oh, si hubiese vivido en los días en que mi padre Nefi primero salió de la tierra de Jerusalén, para haberme regocijado con él en la tierra de promisión! Entonces su pueblo era fácil de tratar, firme en guardar los mandamientos de Dios, y tardo en dejarse llevar a la iniquidad; y era pronto para escuchar las palabras del Señor.

8 Sí, si hubiesen sido aquellos días los míos, entonces mi alma se habría regocijado en la rectitud de mis hermanos.

9 Pero he aquí, es mi comisión que estos sean mis días, y que mi alma sea llena de angustia por la iniquidad de mis hermanos.

10 Y he aquí, esto aconteció en una torre que se hallaba en el jardín de Nefi, jardín que estaba cerca del camino real que conducía al mercado principal que había en la ciudad de Zarahemla; así que Nefi se había arrodillado en esta torre que estaba en su jardín, la cual también se hallaba cerca de la

puerta del jardín que daba al camino real.

11 Y sucedió que pasaron ciertos hombres por allí, y vieron a Nefi en la torre mientras derramaba su alma a Dios; y corrieron y dijeron al pueblo lo que habían visto; y vino la gente en multitudes para conocer la causa de tanta lamentación por las maldades del pueblo.

12 Y cuando se levantó Nefi, vio las multitudes de personas que se habían reunido.

13 Y sucedió que abrió su boca y les dijo: He aquí, ^a¿por qué razón os habéis congregado? ¿para qué os hable de vuestras iniquidades?

14 ¡Sí, porque he subido a mi torre para derramar mi alma a mi Dios, a causa del gran pesar de mi corazón por motivo de vuestras iniquidades!

15 Y por razón de mi llanto y lamentaciones os habéis reunido, y os maravilláis; sí, y tenéis gran necesidad de estar admirados; sí, deberíais estar maravillados de haberos dejado llevar de modo que el diablo ha asido tan fuertemente vuestros corazones.

16 Sí, ¿cómo pudisteis haber cedido a las seducciones de aquel que está tratando de lanzar vuestras almas a una miseria sin fin y angustia interminable?

17 ¡Oh, arrepentíos, arrepentíos!

^a¿Por qué deseáis morir? ¡Volveos, volveos al Señor vuestro Dios! ¿Por qué os ha abandonado él?

18 Es porque habéis endurecido vuestros corazones; sí, no queréis escuchar la voz del ^abuen pastor; sí, lo habéis ^bprovocado a la ira contra vosotros.

19 Y a menos que os arrepintáis, he aquí, en lugar de ^ajuntaros, él os dispersará, de modo que seréis por comida a los perros y a los animales salvajes.

20 Oh, ¿cómo pudisteis haber olvidado a vuestro Dios, el mismo día en que os ha librado?

21 Mas he aquí, lo hacéis para obtener lucro, para ser alabados por los hombres, sí, y para adquirir oro y plata. Y habéis puesto vuestros corazones en las riquezas y en las cosas vanas de este ^amundo, por las cuales asesináis, y robáis, y hurtáis, y levantáis ^bfalso testimonio contra vuestro prójimo, y cometéis toda clase de iniquidades.

22 Y por esta causa os sobrevendrá el infortunio, a menos que os arrepintáis. Porque si no os arrepentís, he aquí, esta gran ciudad, y también todas esas grandes ciudades que están alrededor, que se hallan en la tierra de nuestra posesión, os serán quitadas de modo que no habrá lugar en ellas para vosotros; porque he aquí, el Señor

13a Mateo 3:5–8.

17a Ezeq. 18:23, 31–32.

18a Ezeq. 34:12;

Juan 10:14–16;

Alma 5:38–41, 57–60.

GEE Buen Pastor.

^b Jacob 1:8;

Alma 12:36–37.

19a 3 Ne. 10:4–7.

21a GEE Mundano, lo.

^b Éx. 20:16;

Mateo 15:19–20.

no os dará la “fuerza para resistir a vuestros enemigos, como lo ha hecho hasta ahora.

23 Porque he aquí, así dice el Señor: No manifestaré mi fuerza a los inicuos, a uno más que al otro, salvo a los que se arrepientan de sus pecados y escuchen mis palabras. Por tanto, quisiera que comprendieseis, hermanos míos, que será “mejor para los lamanitas que para vosotros, a menos que os arrepintáis.

24 Porque he aquí, ellos son más justos que vosotros, porque no han pecado en contra de ese gran conocimiento que vosotros habéis recibido; por lo tanto, el Señor será misericordioso con ellos; sí, “prolongará sus días y aumentará su posteridad, aun cuando vosotros seáis completamente ^bdestruidos, a menos que os arrepintáis.

25 Sí, ¡ay de vosotros a causa de esa gran abominación que ha surgido entre vosotros; y os habéis unido a ella, sí, a esa banda “secreta que fue establecida por Gadiantón!

26 Sí, ¡os sobrevendrá el “infortunio por motivo de ese orgullo que habéis dejado que entre en vuestros corazones, que os ha ensalzado más de lo que es bueno, por motivo de vuestras grandes ^briquezas!

27 Sí, ¡ay de vosotros a causa de vuestras iniquidades y abominaciones!

28 Y a menos que os arrepintáis, pereceréis; sí, aun vuestras tierras os serán arrebatadas, y seréis destruidos de sobre la faz de la tierra.

29 He aquí, no os digo de mí mismo que sucederán estas cosas, porque no es de mí mismo que “sé estas cosas; mas he aquí, sé que son verdaderas porque el Señor Dios me las ha hecho saber; por tanto, testifico que sucederán.

CAPÍTULO 8

Los jueces corruptos procuran incitar al pueblo en contra de Nefi — Abraham, Moisés, Zenós, Zenoc, Ezías, Isaías, Jeremías, Lehi y Nefi, todos ellos testificaron de Cristo — Por inspiración, Nefi anuncia el asesinato del juez superior. Aproximadamente 23–21 a.C.

Y ACONTECIÓ que cuando Nefi hubo dicho estas palabras, he aquí, estaban presentes unos hombres que eran jueces, los cuales también pertenecían a la banda secreta de Gadiantón; y se llenaron de ira y gritaron contra él, diciendo al pueblo: ¿Por qué no prendéis a este hombre, y lo lleváis para que sea condenado según el delito que ha cometido?

2 ¿Por qué miráis a este hombre, y lo escucháis vilipendiar a este pueblo y nuestra ley?

3 Porque he aquí, Nefi les había hablado concerniente a la corrupción de su ley; sí, muchas

22a Mos. 7:29.

23a Hel. 15:11–15.

24a Alma 9:16;

DyC 5:33.

b Alma 9:19.

25a Hel. 3:23.

26a Isa. 5:8–25.

b Jacob 2:13.

29a Alma 5:45–46.

cosas les declaró Nefi que no se pueden escribir; y nada dijo que fuese contrario a los mandamientos de Dios.

4 Y aquellos jueces estaban irritados contra él, porque les “habló claramente concerniente a sus obras secretas de tinieblas; sin embargo, no osaron ellos mismos echar mano de él, pues temían que el pueblo clamara contra ellos.

5 Por tanto, gritaron al pueblo, diciendo: ¿Por qué permitís que nos injurie este hombre? Pues, he aquí, él condena a todo este pueblo hasta la destrucción; sí, y también dice que estas grandes ciudades nuestras nos han de ser arrebatadas, de modo que no habrá lugar en ellas para nosotros.

6 Y sabemos que esto es imposible, porque he aquí, somos poderosos, y nuestras ciudades son grandes; por tanto, nuestros enemigos no pueden tener dominio sobre nosotros.

7 Y ocurrió que así incitaron al pueblo a la ira en contra de Nefi, y suscitaron contenciones entre ellos; porque hubo algunos que gritaron: Dejad a este hombre en paz, porque es un hombre bueno y las cosas que él dice ciertamente acontecerán, a menos que nos arrepintamos;

8 sí, he aquí, todos los castigos de que nos ha testificado caerán sobre nosotros; porque sabemos que nos ha testificado con acierto

tocante a nuestras iniquidades. Y he aquí, son muchas, y él “sabe todas las cosas que nos sobrevendrán tan cierto como conoce nuestras iniquidades;

9 sí, y he aquí, si no hubiese sido profeta, no habría podido testificar concerniente a esas cosas.

10 Y sucedió que los que querían destruir a Nefi se contuvieron a causa de su temor, de modo que no le echaron mano. Por tanto, empezó a hablarles de nuevo, viendo que se había granjeado el favor de algunos, a tal grado que los otros tuvieron miedo.

11 De modo que se sintió constreñido a hablarles más, diciendo: He aquí, hermanos míos, ¿no habéis leído que Dios dio poder a un hombre, sí, a Moisés, para herir las aguas del “mar Rojo, y se dividieron a un lado y a otro, de tal modo que los israelitas, que fueron nuestros padres, pasaron por tierra seca, y las aguas volvieron sobre los ejércitos de los egipcios y se los tragaron?

12 Y he aquí, si Dios dio a este hombre tanto poder, ¿por qué, pues, disputáis entre vosotros, y decís que él no me ha dado poder para saber acerca de los juicios que caerán sobre vosotros si no os arrepentís?

13 Mas he aquí, no solamente negáis mis palabras, sino también negáis todas las palabras que nuestros padres han declarado, y también las palabras que

8 4a 1 Ne. 16:2-3.
8a Hel. 7:29.

11a Éx. 14:16;
1 Ne. 17:26;

Mos. 7:19; DyC 8:2-3;
Moisés 1:25.

habló este hombre, Moisés, a quien le fue dado tanto poder, sí, las palabras que él ha hablado concernientes a la venida del Mesías.

14 Sí, ¿no testificó él que vendría el Hijo de Dios? Y así como él ^alevantó la serpiente de bronce en el desierto, así será levantado aquel que ha de venir.

15 Y así como cuantos miraron a esa serpiente ^avivieron, de la misma manera cuantos miraren al Hijo de Dios con fe, teniendo un espíritu contrito, ^bvivirán, sí, esa vida que es eterna.

16 Y he aquí, no solo Moisés testificó de estas cosas, sino también ^atodos los santos profetas, desde los días de él aun hasta los días de Abraham.

17 Sí, y he aquí, ^aAbraham vio la venida del Mesías, y se llenó de alegría y se regocijó.

18 Sí, y he aquí, os digo que Abraham no fue el único que supo de estas cosas, sino que hubo ^amuchos, antes de los días de Abraham, que fueron llamados según el orden de Dios, sí, según el ^borden de su Hijo; y esto con objeto de que se mostrase a los del pueblo, muchos miles de años antes de su venida, que la redención vendría a ellos.

19 Y ahora bien, quisiera que supieseis que aun desde la época de Abraham ha habido muchos profetas que han testificado de estas cosas; sí, he aquí, el profeta ^aZenós testificó osadamente; y por tal razón lo mataron;

20 y he aquí, también ^aZenoc, y también Ezías, y también ^bIsaías, y ^cJeremías (Jeremías fue el mismo profeta que testificó de la destrucción de ^dJerusalén), y ahora sabemos que Jerusalén fue destruida, según las palabras de Jeremías. ¿Entonces, por qué no ha de venir el Hijo de Dios, según su profecía?

21 ¿Y negaréis ahora que la ciudad de ^aJerusalén fue destruida? ¿Diréis que los ^bhijos de Sedequías no fueron muertos, todos salvo ^cMulek? Sí, ¿y no veis que la posteridad de Sedequías está con nosotros, y que fue echada de la tierra de Jerusalén? Mas he aquí esto no es todo:

22 Nuestro padre Lehi fue echado de Jerusalén porque testificó de estas cosas. Nefi también dio testimonio de estas cosas, y también casi todos nuestros padres, sí, hasta el día de hoy; sí, han dado testimonio de

14a Núm. 21:6-9;
2 Ne. 25:20;
Alma 33:19-22.
GEE Jesucristo —
Simbolismos o
símbolos de Jesucristo.
15a 1 Ne. 17:41;
Alma 37:45-47;
3 Ne. 15:9.
b Juan 11:25.

16a Jacob 4:4-5; 7:11.
17a Gén. 22:8-14; Juan 8:56.
18a Alma 13:19;
DyC 84:6-16; 136:37.
b GEE Sacerdocio de
Melquisedec.
19a Alma 34:7.
20a 1 Ne. 19:10;
3 Ne. 10:15-16.
GEE Escrituras —

Escrituras que se han
perdido.
b Isa. 53.
c 1 Ne. 5:13; 7:14.
d Jer. 26:18; 1 Ne. 1:4.
21a 2 Ne. 6:8; Omni 1:15.
b 2 Rey. 25:7;
Jer. 39:6; 52:10.
c Ezeq. 17:22-23;
Hel. 6:10.

la “venida de Cristo, y han mirado hacia adelante, y se han regocijado en su día que está por venir.

23 Y he aquí, él es Dios, y está con ellos, y se manifestó a ellos, de modo que él los redimió; y ellos lo glorificaron a causa de lo que está por venir.

24 Y ahora bien, ya que sabéis estas cosas, y no las podéis negar a menos que mintáis, habéis, por tanto, pecado en esto, porque habéis rechazado todas estas cosas a pesar de tantas evidencias que habéis recibido; sí, vosotros habéis recibido “todas las cosas, tanto las cosas que están en el cielo como todas las cosas que están en la tierra, como testimonio de que son verdaderas.

25 Mas he aquí, habéis rechazado la verdad y os habéis “rebelado contra vuestro santo Dios; y aun hoy mismo, en lugar de haceros ^btesoros en los cielos, donde nada corrompe, y donde nada impuro puede entrar, estáis acumulando ira para vosotros, para el día del “juicio.

26 Sí, aun ahora mismo, a causa de vuestros asesinatos, y vuestra “fornicación e iniquidad, estáis madurando para la eterna destrucción; sí, y os sobrevendrá pronto, a menos que os arrepintáis.

27 Sí, he aquí, está ahora a vuestras puertas; sí, id al asiento

judicial e investigad; he aquí, vuestro juez ha sido asesinado, y “yace en su propia sangre; y lo ha asesinado su ^bhermano, que ambiciona ocupar el asiento judicial.

28 Y he aquí, ambos pertenecen a vuestra banda secreta, cuyos “autores son Gadiantón y ese ser maligno que trata de destruir las almas de los hombres.

CAPÍTULO 9

Los mensajeros encuentran al juez superior muerto en el asiento judicial — Son encarcelados y más adelante se les pone en libertad — Por inspiración, Nefi identifica a Seántum como el asesino — Algunos aceptan a Nefi como profeta. Aproximadamente 23–21 a.C.

Y HE aquí, aconteció que cuando Nefi hubo hablado estas palabras, ciertos hombres que estaban entre ellos corrieron al asiento judicial; sí, y eran cinco los que fueron, y decían entre sí, mientras iban:

2 He aquí, ahora sabremos con certeza si este hombre es profeta y si Dios le ha mandado que nos profetice cosas tan maravillosas. He aquí, nosotros no creemos que lo haya hecho; ni creemos que sea profeta; no obstante, si resulta cierto lo que ha dicho concerniente al juez superior,

22a GEE Jesucristo — Profecías acerca de la vida y la muerte de Jesucristo.
24a Alma 30:44;

Moisés 6:63.
25a Mos. 2:36–38; 3:12.
b Hel. 5:8;
3 Ne. 13:19–21.
c DyC 10:20–23;

121:23–25.
26a GEE Fornicación.
27a Hel. 9:3, 15.
b Hel. 9:6, 26–38.
28a Hel. 6:26–30.

que está muerto, entonces creemos que las otras palabras que ha hablado son también verdaderas.

3 Y ocurrió que corrieron con todas sus fuerzas, y llegaron al asiento judicial; y he aquí, el juez superior había caído a tierra, y “yacía en su propia sangre.

4 Y he aquí, cuando vieron esto, se asombraron en extremo, a tal grado que cayeron al suelo; porque no habían creído las palabras de Nefi concernientes al juez superior.

5 Pero ahora, cuando vieron, creyeron; y se apoderó de ellos el temor de que descendieran sobre el pueblo todos los castigos que Nefi había declarado; por tanto, temblaron y cayeron al suelo.

6 E inmediatamente después que el juez fue asesinado —y su hermano, disfrazado, lo había apuñalado y había huido— los siervos del juez corrieron y avisaron al pueblo, pregonando el asesinato entre ellos;

7 y he aquí, el pueblo se juntó en el sitio del asiento judicial; y he aquí, para su asombro vieron a aquellos cinco hombres que habían caído al suelo.

8 Y he aquí, el pueblo no sabía nada acerca de la multitud que se había reunido en el “jardín de Nefi; por tanto, dijeron entre sí: Estos hombres son los que han asesinado al juez, y Dios los ha herido para que no huyan de nosotros.

9 Y aconteció que se apoderaron de ellos, y los ataron y los

encarcelaron. Y se expidió una proclamación de que el juez había sido asesinado, y que se había aprehendido y encarcelado a los homicidas.

10 Y sucedió que a la mañana siguiente, el pueblo se juntó para hacer duelo y para “ayunar en el sepelio del gran juez superior que había sido asesinado.

11 Y asimismo, aquellos jueces que estuvieron presentes en el jardín de Nefi y oyeron sus palabras también asistieron al sepelio.

12 Y sucedió que inquirieron entre el pueblo, diciendo: ¿Dónde están los cinco que fueron enviados para indagar concerniente a que si estaba muerto el juez superior? Y contestaron y dijeron: Respecto de esos cinco hombres que decís que habéis enviado, nada sabemos; pero hay cinco que son los asesinos, a quienes hemos echado en la cárcel.

13 Y aconteció que los jueces pidieron que los trajeran; y los trajeron, y he aquí, eran los cinco que fueron enviados; y he aquí, los jueces los interrogaron para saber concerniente al asunto, y ellos les refirieron todo cuanto habían hecho, diciendo:

14 Corrimos y llegamos al sitio del asiento judicial, y cuando vimos todas las cosas, precisamente cual Nefi las había testificado, nos asombramos a tal grado que caímos al suelo; y cuando nos recobramos de nuestro

asombro, he aquí, nos encerraron en la prisión.

15 Ahora bien, en cuanto al asesinato de este hombre, no sabemos quién lo habrá hecho; y solo sabemos esto, que corrimos y vinimos, según vuestros deseos, y he aquí, estaba muerto, según las palabras de Nefi.

16 Aconteció, entonces, que los jueces explicaron el asunto al pueblo, y clamaron contra Nefi, diciendo: He aquí, sabemos que este Nefi debe haberse convenido con alguien para matar al juez, y luego divulgármolo, a fin de convertirnos a su fe, para enaltecerse como un gran hombre, elegido de Dios y un profeta.

17 Y he aquí, ahora descubriremos a este hombre, y confesará su delito, y nos hará saber el verdadero asesino de este juez.

18 Y ocurrió que el día del sepelio pusieron en libertad a aquellos cinco. No obstante, estos riñeron a los jueces por las palabras que habían proferido contra Nefi, y contendieron con ellos, uno por uno, al grado de que los confundieron.

19 No obstante, los jueces hicieron que Nefi fuese aprehendido y atado y llevado ante la multitud; y empezaron a interrogarlo de diferentes maneras, a fin de hacerle contradecirse para condenarlo a muerte;

20 y le dijeron: Tú eres cómplice; ¿quién es el hombre que ha cometido este asesinato? Dínoslo, y

reconoce tu delito; he aquí este dinero, y además, te perdonaremos la vida, si nos lo haces saber y admities el pacto que has hecho con él.

21 Pero Nefi les dijo: ¡Oh "insensatos, incircuncisos de corazón, pueblo ciego y ^bduro de cerviz! ¿Sabéis cuánto tiempo el Señor vuestro Dios os permitirá que continuéis en vuestro estado pecaminoso?

22 Ya deberíais empezar a gritar y a "lamentaros a causa de la gran destrucción que ahora mismo os espera, a menos que os arrepintáis.

23 He aquí, decís que me he puesto de acuerdo con un hombre para que asesinara a Seezóram, nuestro juez superior. Mas he aquí, os digo que esto se debe a que os he testificado para que supieseis de este asunto; sí, como testimonio a vosotros de que tenía conocimiento de la perversidad y las abominaciones que hay entre vosotros.

24 Y porque he hecho esto, decís que me he puesto de acuerdo con un hombre para que hiciera esta cosa; sí, porque os he mostrado esta señal, estáis enojados conmigo, y procuráis destruir mi vida.

25 Y he aquí, ahora os mostraré otra señal, y veré si en esto procuraréis destruirme.

26 He aquí, os digo: Id a la casa de Seántum, que es el "hermano de Seezóram, y decidle:

27 ¿Se ha puesto de acuerdo

21a Hech. 7:51.
b GEE Rebelión.

22a Mos. 7:24.
26a Hel. 8:27.

contigo Nefi, el profeta fingido, que profetiza tanto mal sobre este pueblo, para asesinar a Seezóram, tu hermano?

28 Y he aquí, él os dirá: No.

29 Entonces le diréis: ¿Has asesinado tú a tu hermano?

30 Y se llenará de miedo, y no sabrá qué responder. Y he aquí, os lo negará; y aparentará estar asombrado y os declarará que es inocente.

31 Mas he aquí, lo examinaréis, y hallaréis sangre en las faldas de su manto.

32 Y cuando hayáis visto esto, diréis: ¿De dónde viene esta sangre? ¿Acaso no sabemos que es la sangre de tu hermano?

33 Entonces temblará, y se pondrá pálido, como si le hubiese llegado la muerte.

34 Y luego diréis vosotros: Por este temor y esta palidez que ha venido a tu semblante, he aquí, sabemos que eres culpable.

35 Y entonces vendrá sobre él mayor temor; y luego os confesará, y no negará más que él ha cometido este asesinato.

36 Y luego os dirá que yo, Nefi, no sé nada concerniente al asunto a menos que me haya sido dado por el poder de Dios. Y entonces sabréis que soy un hombre honrado, y que soy enviado de Dios a vosotros.

37 Y aconteció que fueron e hicieron de acuerdo con lo que Nefi les había dicho. Y he aquí, las palabras que él había dicho resultaron ciertas; pues según las palabras,

Seántum negó; y también según las palabras, él confesó.

38 Y fue traído para comprobar que él era el verdadero asesino, de modo que dieron su libertad a los cinco, lo mismo que a Nefi.

39 Y hubo algunos de los nefitas que creyeron en las palabras de Nefi; y hubo también algunos que creyeron por causa del testimonio de los cinco, porque estos se habían convertido mientras estuvieron en la prisión.

40 Y hubo algunos de los del pueblo que dijeron que Nefi era profeta.

41 Y hubo otros que dijeron: He aquí, es un dios; porque si no fuera un dios, no podría saber de todas las cosas; pues he aquí, nos ha declarado los pensamientos de nuestros corazones, y también nos ha dicho cosas; y aun ha traído a nuestro conocimiento el verdadero asesino de nuestro juez superior.

CAPÍTULO 10

El Señor da a Nefi el poder para sellar — Recibe el poder para atar y desatar en la tierra y en el cielo — Manda al pueblo que se arrepienta, o si no, perecerá — El Espíritu lo lleva de multitud en multitud. Aproximadamente 21-20 a.C.

Y ACONTECIÓ que surgió una división entre el pueblo, de tal modo que se separaron, unos por un lado y otros por otro, y siguieron sus caminos, dejando a Nefi solo mientras se hallaba en medio de ellos.

2 Y sucedió que Nefi se dirigió hacia su propia casa, “meditando sobre las cosas que le había manifestado el Señor.

3 Y acaeció que mientras así meditaba —hallándose muy desanimado por motivo de la perversidad de los nefitas, sus secretas obras de tinieblas, y sus asesinatos, y sus robos, y toda clase de iniquidades— sucedió que mientras meditaba de esta manera en su corazón, he aquí, llegó a él una voz, diciendo:

4 Bienaventurado eres tú, Nefi, por las cosas que has hecho; porque he visto que has declarado “infatigablemente a este pueblo la palabra que te he dado. Y no les has tenido miedo, ni te has afanado por tu ^bpropia vida, antes bien, has procurado mi ‘voluntad y el cumplimiento de mis mandamientos.

5 Y porque has hecho esto tan infatigablemente, he aquí, te bendeciré para siempre, y te haré poderoso en palabra y en hecho, en fe y en obras; sí, al grado de que “todas las cosas te serán hechas según tu ^bpalabra, porque tú ‘no pedirás lo que sea contrario a mi voluntad.

6 He aquí, tú eres Nefi, y yo soy Dios. He aquí, te lo declaro, en presencia de mis ángeles, que tendrás poder sobre este pueblo, y herirás

la tierra con “hambre, y con pestilencia y destrucción, de acuerdo con la iniquidad de este pueblo.

7 He aquí, te doy poder, de que cuanto “sellares en la tierra, sea sellado en los cielos; y cuanto desatares en la tierra, sea desatado en los cielos; y así tendrás poder entre este pueblo.

8 De manera que si dijeres a este templo que se parta por la mitad, será hecho.

9 Y si dijeres a esta “montaña: Derrúmbate y vuélvete llana, así será hecho.

10 Y he aquí, si dijeres que Dios herirá a este pueblo, así acontecerá.

11 Y ahora bien, he aquí, te mando que vayas y declares a este pueblo que así dice el Señor Dios, que es el Todopoderoso: A menos que os arrepintáis, seréis heridos, sí, hasta la “destrucción.

12 Y he aquí, sucedió que cuando el Señor hubo hablado estas palabras a Nefi, este se detuvo y no llegó a su propia casa, sino que se volvió a las multitudes que se hallaban esparcidas sobre la superficie de la tierra y empezó a declararles la palabra del Señor que se le había hablado concerniente a su destrucción, si no se arrepentían.

13 Y he aquí, a pesar del gran milagro que Nefi había efectuado en hacerles saber tocante a la muerte del juez superior,

10 2a GEE Meditar.

4a GEE Diligencia.

b GEE Sacrificios.

c 3 Ne. 11:11.

5a 3 Ne. 18:20;

DyC 88:63-65.

b Enós 1:12.

c 2 Ne. 4:35;

DyC 46:30.

6a Hel. 11:4-18.

7a Mateo 16:19.

GEE Sellamiento,

sellar.

9a Mateo 17:20;

Jacob 4:6;

Morm. 8:24;

Éter 12:30.

11a Hel. 5:2.

endurecieron sus corazones y no escucharon las palabras del Señor.

14 Por tanto, Nefi les declaró la palabra del Señor, diciendo: A menos que os arrepintáis, así dice el Señor, seréis heridos aun hasta la destrucción.

15 Y aconteció que cuando Nefi les hubo declarado la palabra, he aquí, aun así endurecieron sus corazones, y no quisieron escuchar sus palabras; por tanto, lo vituperaron y trataron de apoderarse de él para arrojarlo en la prisión.

16 Mas he aquí, el poder de Dios fue con él; y no pudieron apoderarse de él para encarcelarlo, porque el Espíritu lo arrebató y lo llevó de entre ellos.

17 Y sucedió que así fue en el Espíritu, de multitud en multitud, declarando la palabra de Dios, hasta que se la hubo declarado a todos ellos, o sea, la hubo mandado entre todo el pueblo.

18 Y aconteció que no quisieron escuchar sus palabras; y comenzó a haber disensiones, de tal modo que hubo división entre ellos y empezaron a matarse unos a otros con la espada.

19 Y así concluyó el año setenta y uno del gobierno de los jueces sobre el pueblo de Nefi.

CAPÍTULO 11

Nefi persuade al Señor a que cambie la guerra por el hambre — Muchas personas perecen — Se arrepienten, y Nefi clama al Señor para que envíe lluvia — Nefi y Lehi reciben muchas

revelaciones — Los ladrones de Gadiantón se hacen fuertes en la tierra. Aproximadamente 20–6 a.C.

Y ACONTECIÓ que en el año setenta y dos del gobierno de los jueces, aumentaron las contenciones, de tal modo que hubo guerras por toda la tierra, entre todo el pueblo de Nefi.

2 Y era esta banda ^asecreta de ladrones la que perpetraba esta obra de destrucción e iniquidad; y esta guerra duró todo aquel año; y también continuó durante el año setenta y tres.

3 Y sucedió que en este año Nefi clamó al Señor, diciendo:

4 ¡Oh Señor, no permitas que este pueblo sea destruido por la espada! Más bien, ¡oh Señor!, haya ^ahambre sobre la tierra para hacerles recordar al Señor su Dios, y tal vez se arrepientan y se vuelvan a ti.

5 Y así fue hecho, según las palabras de Nefi. Y hubo un hambre muy severa en la tierra, entre todo el pueblo de Nefi. Y así continuó el hambre en el año setenta y cuatro; y cesó la destrucción por la espada, pero se agravó por causa del hambre.

6 Y continuó esta obra de destrucción también en el año setenta y cinco; porque la tierra fue herida de modo que quedó seca, y no produjo grano en la época del grano; y toda la tierra fue herida, así entre los lamanitas como entre los nefitas, de modo que fueron afligidos a tal

grado que perecieron por millares en las partes más inicuas del país.

7 Y ocurrió que los del pueblo vieron que estaban a punto de perecer de hambre, y empezaron a "acordarse del Señor su Dios, y también empezaron a acordarse de las palabras de Nefi.

8 Y los del pueblo empezaron a suplicar a sus jueces superiores y a sus jefes que dijeran a Nefi: He aquí, sabemos que eres un hombre de Dios; suplica, pues, al Señor nuestro Dios que aparte de nosotros esta hambre, no sea que se cumplan todas las "palabras que has hablado concernientes a nuestra destrucción.

9 Y aconteció que los jueces hablaron a Nefi según las palabras que se habían solicitado. Y sucedió que cuando Nefi vio que el pueblo se había arrepentido, y se había humillado y vestido de cilicio, clamó otra vez al Señor, diciendo:

10 Oh Señor, he aquí, este pueblo se arrepiente; y ha exterminado de entre ellos la banda de Gadiantón, de modo que ha desaparecido; y han escondido sus planes secretos en la tierra.

11 Y ahora, oh Señor, apártese de ellos tu ira a causa de su humildad, y apacigüese tu enojo con la destrucción de esos hombres inicuos que ya has talado.

12 ¡Oh Señor, desvía tu ira, sí, tu ardiente ira, y haz que cese esta hambre en esta tierra!

13 ¡Oh Señor, escúchame y concede que sea hecho según mis palabras, y envía "lluvia sobre la faz de la tierra para que produzca su fruto, y su grano en la época del grano!

14 Oh Señor, tú escuchaste "mis palabras cuando dije: Haya hambre, para que cese la destrucción por la espada. Y sé que también en esta ocasión escucharás mis palabras, porque dijiste: Si este pueblo se arrepiente, lo perdonaré.

15 Sí, ¡oh Señor!, tú ves que se han arrepentido a causa del hambre y la peste y la destrucción que les han sobrevenido.

16 Y ahora, oh Señor, ¿no apartarás tu ira y probarás otra vez si te servirán? Y si así fuere, oh Señor, puedes bendecirlos de acuerdo con tus palabras que has hablado.

17 Y aconteció que en el año setenta y seis, el Señor apartó su indignación del pueblo e hizo que la "lluvia cayera sobre la tierra, de modo que produjo su fruto en la época de su fruto. Y sucedió que produjo su grano en la época de su grano.

18 Y he aquí, el pueblo se regocijó y glorificó a Dios, y se llenó de alegría toda la faz de la tierra; y no intentaron más destruir a Nefi, sino que lo estimaron como un "gran profeta y varón de Dios, que tenía gran poder y autoridad que Dios le había dado.

7a Hel. 12:3.

8a Hel. 10:11-14.

13a 1 Rey. 18:1, 41-46.

14a Hel. 11:4.

17a Deut. 11:13-17.

18a Hel. 10:5-11.

19 Y he aquí, su hermano Lehi no era “menos grande que él en cuanto a las cosas concernientes a la rectitud.

20 Y así aconteció que el pueblo de Nefi empezó a prosperar de nuevo en la tierra, y comenzaron a edificar sus lugares desiertos, y empezaron a multiplicarse y a extenderse hasta que cubrieron toda la superficie de la tierra, tanto hacia el norte como hacia el sur, desde el mar del oeste hasta el mar del este.

21 Y ocurrió que el año setenta y seis concluyó en paz. Y el año setenta y siete también comenzó en paz; y la “iglesia se extendió por toda la faz de la tierra, y la mayor parte del pueblo, tanto lamanitas como nefitas, pertenecía a la iglesia; y hubo una paz muy grande en la tierra; y así concluyó el año setenta y siete.

22 Y también gozaron de paz en el año setenta y ocho, con excepción de unas pocas controversias concernientes a los puntos de doctrina que los profetas habían establecido.

23 Y en el año setenta y nueve empezó a haber muchas contenciones. Pero sucedió que Nefi, Lehi y muchos de sus hermanos que sabían concerniente a los verdaderos puntos de la doctrina, pues recibían muchas “revelaciones diariamente; por lo tanto, predicaron al pueblo, de modo que hicieron cesar sus contenciones ese mismo año.

24 Y aconteció que en el año ochenta del gobierno de los jueces sobre el pueblo de Nefi, hubo un cierto número de los disidentes nefitas que algunos años antes se habían pasado a los lamanitas y habían tomado sobre sí el nombre de lamanitas, y también cierto número que eran descendientes verdaderos de los lamanitas, habiendo sido incitados a la ira por aquellos, es decir, aquellos disidentes, que emprendieron, por tanto, una guerra contra sus hermanos.

25 Y cometían asesinatos y robos; y entonces se refugiaban en las montañas, y en el desierto, y en parajes secretos, ocultándose para que no los descubriesen, aumentando sus números diariamente a causa de que había disidentes que se unían a ellos.

26 Y así con el tiempo, sí, en el término de no muchos años, se convirtieron en una banda sumamente grande de ladrones; y buscaron todos los planes secretos de Gadiantón; y así llegaron ellos a ser los ladrones de Gadiantón.

27 Y he aquí, estos ladrones causaron grandes estragos, sí, una gran destrucción, así entre el pueblo de Nefi, como también entre el pueblo de los lamanitas.

28 Y sucedió que se hizo necesario que se diera fin a esta obra de destrucción; de modo que enviaron un ejército de hombres fuertes al desierto y a las

montañas, a fin de buscar esa banda de ladrones y destruirlos.

29 Mas he aquí, sucedió que en ese mismo año el ejército fue rechazado aun hasta sus propias tierras; y así concluyó el año ochenta del gobierno de los jueces sobre el pueblo de Nefi.

30 Y ocurrió que al comenzar el año ochenta y uno, salieron otra vez contra esta banda de ladrones, y destruyeron a muchos; y también entre ellos hubo mucha destrucción.

31 Y de nuevo se vieron obligados a volver del desierto y de las montañas a sus propias tierras, por razón del extremadamente crecido número de esos ladrones que infestaban las montañas y el desierto.

32 Y aconteció que así concluyó este año. Y continuaron aumentando los ladrones y haciéndose fuertes, al grado de que desafiaron a todos los ejércitos de los nefitas, y de los lamanitas también; e hicieron descender un temor muy grande sobre la gente por toda la superficie de la tierra.

33 Sí, porque cayeron sobre muchas partes de la tierra, y les causaron grandes destrozos; sí, mataron a muchos, y a otros se llevaron cautivos al desierto; sí, y más particularmente a sus mujeres y sus niños.

34 Ahora bien, esta gran calamidad que sobrevino a los del pueblo por causa de sus iniquidades,

de nuevo los hizo acordarse del Señor su Dios.

35 Y así concluyó el año ochenta y uno del gobierno de los jueces.

36 Y en el año ochenta y dos, empezaron otra vez a “olvidarse del Señor su Dios. Y empezaron a aumentar en su iniquidad durante el año ochenta y tres; y no enmendaron su conducta en el año ochenta y cuatro.

37 Y aconteció que en el año ochenta y cinco, se afianzaron cada vez más en su orgullo y en su iniquidad; y así, otra vez estaban madurando para la destrucción.

38 Y así concluyó el año ochenta y cinco.

CAPÍTULO 12

Los hombres son inconstantes, insensatos y prontos a cometer iniquidad — El Señor disciplina a Su pueblo — La insignificancia de los hombres se compara con el poder de Dios — En el día del juicio, los hombres tendrán la vida sempiterna o la condenación sempiterna. Aproximadamente 6 a.C.

Y Así podemos ver cuán falso e inconstante es el corazón de los hijos de los hombres; sí, podemos ver que el Señor en su grande e infinita bondad bendice y hace “prosperar a aquellos que en él ponen su ^bconfianza.

2 Sí, y podemos ver que es precisamente en la ocasión en que

36a Alma 46:8.
12 1a 2 Cró. 26:5; Sal. 1:2–3.

b Sal. 36:7–8; 2 Ne. 22:2;
Mos. 4:6.

GEE Confianza,
confiar.

hace prosperar a su pueblo, sí, en el aumento de sus campos, sus hatos y sus rebaños, y en oro, en plata y en toda clase de objetos preciosos de todo género y arte; preservando sus vidas y librándolos de las manos de sus enemigos; ablandando el corazón de sus enemigos para que no les declaren guerras; sí, y en una palabra, haciendo todas las cosas para el bienestar y felicidad de su pueblo; sí, entonces es la ocasión en que ^aendurecen sus corazones, y se olvidan del Señor su Dios, y ^bhuellan con los pies al Santo; sí, y esto a causa de su comodidad y su extrema prosperidad.

3 Y así vemos que excepto que el Señor ^adiscipline a su pueblo con muchas aflicciones, sí, a menos que lo visite con muerte y con terror, y con hambre y con toda clase de pestilencias, no se ^bacuerda de él.

4 ¡Oh cuán insensatos y cuán vanos, cuán malignos y diabólicos, y cuán ^aprontos a cometer iniquidad y cuán lentos en hacer lo bueno son los hijos de los hombres! ¡Sí, cuán prestos son a escuchar las palabras del maligno y a poner su ^bcorazón en las vanidades del mundo!

5 ¡Sí, cuán prestos están para ensalzarse en el ^aorgullo; sí, cuán

prestos para jactarse y cometer toda clase de aquello que es iniquidad; y cuán lentos son en acordarse del Señor su Dios y en dar oído a sus consejos; sí, cuán lentos son en ^bandar por las vías de la prudencia!

6 He aquí, no desean que los ^agobierne y reine sobre ellos el Señor su Dios que los ha ^bcreado; a pesar de su gran benevolencia y su misericordia para con ellos, desprecian sus consejos, y no quieren que él sea su guía.

7 ¡Oh cuán grande es la ^ainsignificancia de los hijos de los hombres; sí, son menos aún que el polvo de la tierra!

8 Porque he aquí, el polvo de la tierra se mueve acá y allá, partiéndose por la mitad según el mandato de nuestro gran y sempiterno Dios.

9 Sí, he aquí, ante su voz tiemblan y se ^aestremecen las colinas y las montañas.

10 Y por el ^apoder de su voz son despedazadas y se vuelven llanas, sí, semejantes a un valle.

11 Sí, por el poder de su voz tiembla ^atoda la tierra;

12 sí, por el poder de su voz, se cimbran los fundamentos, aun hasta el mismo centro.

13 Sí, y si dice a la tierra: Muévete, se mueve.

2a GEE Apostasía.

b Alma 5:53;
3 Ne. 28:35.

3a Mos. 23:21;
DyC 98:21; 101:8.

b Amós 4:6-11.

4a Éx. 32:8.

b Mateo 15:19;

Heb. 3:12.

5a Prov. 29:23.

GEE Orgullo.

b GEE Andar, andar con
Dios.

6a Isa. 45:9;

DyC 58:30;

Moisés 7:32-33.

b DyC 60:4.

7a Isa. 40:15, 17;

Mos. 4:19;

Moisés 1:10.

9a 3 Ne. 22:10.

10a 1 Ne. 17:46.

11a Morm. 5:23;

Éter 4:9.

14 Sí, y si dice a la ^atierra: ^bVuélvete atrás, para que se ^calargue el día muchas horas, es hecho.

15 Y así, según su palabra, la tierra se vuelve hacia atrás, y al hombre le parece que el sol se ha quedado estacionario; sí, y he aquí, así es, porque ciertamente la tierra es la que se mueve y no el sol.

16 Y he aquí, también, si dice a las ^aaguas del gran mar: ^bSecaos, así es hecho.

17 He aquí, si dice a esta montaña: Levántate y ^ave y cae sobre esa ciudad, para que sea enterada, he aquí, se hace.

18 Y he aquí, si un hombre ^aoculta un tesoro en la tierra, y el Señor dijere: ^bMaldito sea, por motivo de la iniquidad de aquel que lo ha escondido, he aquí, será maldito.

19 Y si el Señor dijere: Maldito seas para que nadie te encuentre desde hoy para siempre jamás, he aquí, nadie lo obtiene desde entonces para siempre jamás.

20 Y he aquí, si el Señor dijere a un hombre: Maldito seas para siempre por causa de tus iniquidades, será hecho.

21 Y si el Señor dijere: Por causa de tus iniquidades serás separado de mi presencia, él hará que así sea.

22 ¡Y ay de aquel a quien él dijere esto! Porque así se hará con aquel que obre iniquidad, y no podrá ser salvo. De modo que por

esta razón, para que los hombres sean salvos, se ha declarado el arrepentimiento.

23 Por tanto, benditos son aquellos que quieran arrepentirse y escuchar la voz del Señor su Dios, porque son estos los que serán ^asalvos.

24 Y Dios conceda, en su gran plenitud, que los hombres sean llevados al arrepentimiento y las buenas obras, para que les sea restaurada gracia por ^agracia, según sus obras.

25 Y yo quisiera que todos los hombres fuesen salvos. Pero leemos que habrá algunos que serán desechados en el gran y postrer día, sí, que serán echados de la presencia del Señor;

26 sí, que serán condenados a un estado de miseria sin fin, en cumplimiento de las palabras que dicen: Los que hayan hecho el bien, tendrán ^avida sempiterna; y los que hayan hecho el mal, recibirán ^bcondenación sempiterna. Y así es. Amén.

La profecía de Samuel el Lamanita a los nefitas.

Comprende los capítulos del 13 al 15.

CAPÍTULO 13

Samuel el Lamanita profetiza la destrucción de los nefitas, a menos que

14a Josué 10:12–14.

b Isa. 38:7–8.

c 2 Rey. 20:8–11.

16a Mateo 8:27.

b Isa. 44:27; 51:10.

17a 3 Ne. 8:10.

18a Morm. 1:18; Éter 14:1.

b Hel. 13:17.

23a GEE Salvación.

24a GEE Gracia.

26a Mateo 25:46;

Juan 5:28–29;

Rom. 6:13.

b GEE Condenación, condenar.

se arrepientan — Ellos y sus riquezas son maldecidos — Rechazan y apedrean a los profetas, los rodean los demonios y buscan la felicidad cometiendo iniquidades. Aproximadamente 6 a.C.

Y SUCEDIÓ que en el año ochenta y seis persistieron los nefitas todavía en sus maldades, sí, en gran iniquidad, mientras que los "lamanitas se esforzaron rigurosamente por guardar los mandamientos de Dios, según la ley de Moisés.

2 Y aconteció que en este año un tal Samuel, un lamanita, llegó a la tierra de Zarahemla y empezó a predicar al pueblo. Y ocurrió que por muchos días predicó el arrepentimiento al pueblo, y lo echaron fuera, y se hallaba a punto de regresar a su propia tierra.

3 Mas he aquí, vino a él la voz del Señor de que volviera otra vez y profetizara al pueblo todas las cosas que le vinieran al "corazón.

4 Y aconteció que no permitieron que él entrase en la ciudad; por tanto, fue y se subió sobre la muralla, y extendió la mano y clamó en alta voz, y profetizó al pueblo todas las cosas que el Señor le puso en el corazón.

5 Y les dijo: He aquí, yo, Samuel, un lamanita, declaro las palabras del Señor que él pone en mi corazón; y he aquí, él me ha puesto

en el corazón que diga a los de este pueblo que la "espada de la justicia se cierne sobre ellos; y no pasarán cuatrocientos años sin que caiga sobre ellos la espada de la justicia.

6 Sí, una grave "destrucción espera a los de este pueblo, y ciertamente les sobrevendrá, y nada puede salvar a los de este pueblo sino el arrepentimiento y la fe en el Señor Jesucristo, que de seguro vendrá al mundo, y padecerá muchas cosas y morirá por su pueblo.

7 Y he aquí, un "ángel del Señor me lo ha declarado, y él impartió ^balegres nuevas a mi alma. Y he aquí, fui enviado a vosotros para declarároslo también, a fin de que recibieseis buenas nuevas; pero he aquí, no quisisteis recibirme.

8 Por tanto, así dice el Señor: Debido a la dureza del corazón del pueblo de los nefitas, a menos que se arrepientan, les quitaré mi palabra, y les "retiraré mi Espíritu, y no los toleraré más, y volveré el corazón de sus hermanos en contra de ellos.

9 Y no pasarán "cuatrocientos años sin que yo haga que sean heridos; sí, los visitaré con la espada, y con hambre, y con pestilencia.

10 Sí, los visitaré en mi ardiente ira, y habrá algunos de la "cuarta generación, de vuestros enemigos, que vivirán para presenciar

13 1a Hel. 15:4-5.
3a DyC 100:5.
5a Alma 60:29;
3 Ne. 2:19.

6a Alma 45:10-14;
Hel. 15:17.
7a Alma 13:26.
b Isa. 52:7.

8a Hel. 6:35.
9a Alma 45:10-12.
10a 1 Ne. 12:12; 2 Ne. 26:9;
3 Ne. 27:32.

vuestra completa destrucción; y esto de seguro sucederá, a menos que os arrepintáis, dice el Señor; y los de la cuarta generación causarán vuestra destrucción.

11 Pero si os arrepentís y os volvéis al Señor vuestro Dios, yo desviaré mi ira, dice el Señor; sí, así dice el Señor: Benditos son los que se arrepienten y se “vuelven a mí; pero, ¡ay del que no se arrepienta!

12 Sí, “¡ay de esta gran ciudad de Zarahemla, porque he aquí, es por causa de los que son justos que se ha salvado! Sí, ¡ay de esta gran ciudad, porque yo percibo, dice el Señor, que hay muchos, sí, la mayor parte de los de esta gran ciudad, que endurecerán su corazón contra mí, dice el Señor!

13 Pero benditos son los que se arrepientan, porque a ellos los salvaré. Pues he aquí, si no fuera por los justos que hay en esta gran ciudad, he aquí, yo haría que descendiera “fuego del cielo y la destruyera.

14 Mas he aquí, es por el bien de los justos que es perdonada. Pero he aquí, viene el tiempo, dice el Señor, que cuando echéis a los justos de entre vosotros, entonces os hallaréis maduros para la destrucción. Sí, ¡ay de esta gran ciudad por motivo de la iniquidad y abominaciones que hay en ella!

15 Sí, y, ¡ay de la ciudad de

Gedeón, por la iniquidad y abominaciones que hay en ella!

16 Sí, ¡ay de todas las ciudades que se hallan en la tierra circunvecina, que están en posesión de los nefitas, por causa de la iniquidad y abominaciones que hay en ellas!

17 Y he aquí, vendrá una “maldición sobre la tierra, dice el Señor de los Ejércitos, por causa del pueblo que se halla sobre la tierra; sí, por motivo de sus iniquidades y sus abominaciones.

18 Y acontecerá, dice el Señor de los Ejércitos, sí, nuestro grande y verdadero Dios, que quienes “oculten sus tesoros en la tierra no los encontrarán más, por causa de la gran maldición de la tierra, a menos que sea un hombre justo y los esconda para los fines del Señor.

19 Porque yo dispongo, dice el Señor, que escondan sus tesoros para mis fines; y malditos sean aquellos que no los escondan para mis propósitos; porque nadie esconde sus tesoros para mí, a menos que sean los justos; y aquel que no oculte su tesoro para mí, maldito es, y también el tesoro; y nadie lo redimirá a causa de la maldición de la tierra.

20 Y llegará el día en que ocultarán sus tesoros, porque han puesto sus corazones en las riquezas; y porque tienen puesto el corazón en sus riquezas, y ocultarán sus tesoros cuando

11a 3 Ne. 10:5–7.

12a 3 Ne. 8:8, 24; 9:3.

13a Gén. 19:24;

2 Rey. 1:9–16;

3 Ne. 9:11.

17a Hel. 12:18.

18a Morm. 1:18;

Éter 14:1.

huyan de sus enemigos; y porque no los ocultarán para mis fines, malditos serán ellos y también sus tesoros; y en aquel día serán heridos, dice el Señor.

21 He aquí, vosotros, los habitantes de esta gran ciudad, ^aescuchad mis palabras; sí, escuchad las palabras que el Señor habla; porque he aquí, él dice que sois malditos por motivo de vuestras riquezas, y vuestras riquezas son malditas también, porque habéis puesto vuestro corazón en ellas, y no habéis escuchado las palabras de aquel que os las dio.

22 No os acordáis del Señor vuestro Dios en las cosas con que os ha bendecido, mas siempre recordáis vuestras ^ariquezas, no para dar gracias al Señor vuestro Dios por ellas; sí, vuestros corazones no se allegan al Señor, sino que se hinchan con desmedido ^borgullo hasta la jactancia, y la mucha vanidad, ^cenvidias, riñas, malicia, persecuciones, asesinatos, y toda clase de iniquidades.

23 Por esta razón el Señor Dios ha hecho venir una maldición sobre esta tierra, y también sobre vuestras riquezas, y esto por motivo de vuestras iniquidades.

24 Sí, ¡ay de este pueblo, a causa de este tiempo que ha llegado en que ^aecháis fuera a los profetas, y os burláis de ellos, y les arrojáis

piedras, y los matáis, y les hacéis toda suerte de iniquidades, así como lo hacían los de la antigüedad!

25 Y ahora bien, cuando habláis, decís: Si hubiéramos vivido en los días de nuestros ^apadres de la antigüedad, no habríamos muerto a los profetas; no los hubiéramos apedreado ni echado fuera.

26 He aquí, sois peores que ellos; porque así como vive el Señor, si viene un ^aprofeta entre vosotros y os declara la palabra del Señor, la cual testifica de vuestros pecados e iniquidades, os ^birritáis con él, y lo echáis fuera y buscáis toda clase de maneras para destruirlo; sí, decís que es un ^cprofeta falso, que es un pecador y que es del diablo, porque ^dtestifica que vuestras obras son malas.

27 Mas he aquí, si un hombre llegare entre vosotros y dijere: Haced esto, y no hay mal; haced aquello, y no padeceréis; sí, dirá: Andad según el orgullo de vuestros propios corazones; sí, id en pos del orgullo de vuestros ojos, y haced cuanto vuestro corazón desee; y si un hombre viniere entre vosotros y dijere esto, lo recibiréis y diréis que es ^aprofeta.

28 Sí, lo engrandeceréis y le daréis de vuestros bienes; le daréis de vuestro oro y de vuestra

21a GEE Escuchar.

22a Lucas 12:34.
GEE Mundano, lo;
Riquezas.

b GEE Orgullo.

c GEE Envidia.

24a 2 Cró. 36:15-16;

1 Ne. 1:20.

25a Hech. 7:51.

26a 2 Cró. 18:7;

Lucas 16:31.

b Isa. 30:9-10.

c Mateo 13:57.

d Gál. 4:16.

27a Miqueas 2:11.

GEE Supercherías
sacerdotales.

plata, y lo cubriréis con vestidos suntuosos; y porque os habla palabras “lisonjeras y dice que todo está bien, no halláis falta alguna en él.

29 ¡Oh generación inicua y perversa; pueblo empedernido y duro de cerviz! ¿Cuánto tiempo suponéis que el Señor os va a tolerar? Sí, ¿hasta cuándo os dejaréis llevar por guías “insensatos y ^bciegos? Sí, ¿hasta cuándo “preferiréis las tinieblas a la “luz?

30 Sí, he aquí, la ira del Señor ya está encendida contra vosotros; he aquí, él ha maldecido la tierra por motivo de vuestra iniquidad.

31 Y he aquí, se acerca la hora en que maldecirá vuestras riquezas, de modo que se volverán “deleznales, al grado que no las podréis conservar; y en los días de vuestra pobreza no las podréis retener.

32 Y en los días de vuestra pobreza, clamaréis al Señor; y clamaréis en vano, porque vuestra desolación ya está sobre vosotros, y vuestra destrucción está asegurada; y entonces lloraréis y gemiréis en ese día, dice el Señor de los Ejércitos; y entonces os lamentaréis y diréis:

33 ¡Oh, “si me hubiese arrepentido, y no hubiese muerto a los profetas, ni los hubiese ^bapedreado ni echado fuera! Sí, en ese día diréis: ¡Oh, si nos hubiésemos acordado del Señor nuestro Dios

el día en que nos dio nuestras riquezas, y entonces no se habrían vuelto deleznales para que las perdiéramos; porque he aquí, nuestras riquezas han huido de nosotros!

34 ¡He aquí, dejamos aquí una herramienta, y para la mañana ya no está; y he aquí, se nos despoja de nuestras espadas el día en que las hemos buscado para la batalla!

35 Sí, hemos escondido nuestros tesoros, y se nos han escurrido por causa de la maldición de la tierra.

36 ¡Oh, si nos hubiésemos arrepentido el día en que vino a nosotros la palabra del Señor! Porque he aquí, la tierra está maldita, y todas las cosas se han vuelto deleznales, y no podemos retenerlas.

37 He aquí, nos rodean los demonios; sí, cercados estamos por los ángeles de aquel que ha tratado de destruir nuestras almas. He aquí, grandes son nuestras iniquidades. ¡Oh Señor!, ¿no puedes apartar tu ira de nosotros? Y estas serán vuestras palabras en aquellos días.

38 Mas he aquí, vuestros “días de probación ya pasaron; habéis ^bdemorado el día de vuestra salvación hasta que es eternamente tarde ya, y vuestra destrucción está asegurada; sí, porque todos los días de vuestra vida

28a 2 Tim. 4:3–4.

29a 2 Ne. 28:9.

b Mateo 15:14.

c Juan 3:19.

d Job 24:13.

31a Morm. 1:17–18.

33a Morm. 2:10–15.

b Mateo 23:37.

38a Morm. 2:15.

b Alma 34:33–34.

habéis procurado aquello que no podíais obtener, y habéis buscado la ‘felicidad cometiendo iniquidades, lo cual es contrario a la naturaleza de esa justicia que existe en nuestro gran y Eterno Caudillo.

39 ¡Oh habitantes del país, oh, si escuchaseis mis palabras! Y ruego que se aparte de vosotros la ira del Señor, y que os arrepintáis y seáis salvos.

CAPÍTULO 14

Samuel predice que habrá luz durante la noche y que aparecerá una estrella nueva cuando nazca Cristo — Cristo redime al género humano de la muerte temporal y de la espiritual — Entre las señales de Su muerte, habrá tres días de tinieblas, se partirán las rocas y habrá grandes cataclismos. Aproximadamente 6 a.C.

Y ACONTECIÓ que “Samuel el Lamanita profetizó muchísimas otras cosas que no pueden escribirse.

2 Y les dijo: He aquí, os doy una señal; porque han de pasar cinco años más y, he aquí, entonces viene el Hijo de Dios para redimir a todos los que crean en su nombre.

3 Y he aquí, esto os daré por “señal al tiempo de su venida: porque he aquí, habrá grandes luces en el cielo, de modo que

no habrá obscuridad en la noche anterior a su venida, al grado de que a los hombres les parecerá que es de día.

4 Por tanto, habrá un día y una noche y un día, como si fuera un solo día y no hubiera noche; y esto os será por señal; porque os pecataréis de la salida del sol y también de su puesta; por tanto, sabrán de seguro que habrá dos días y una noche; sin embargo, no se oscurecerá la noche; y será la noche antes que “él nazca.

5 Y he aquí, aparecerá una “estrella nueva, tal como nunca habéis visto; y esto también os será por señal.

6 Y he aquí, esto no es todo, habrá muchas señales y prodigios en el cielo.

7 Y acontecerá que os llenaréis de asombro y admiración, a tal grado que “caeréis al suelo.

8 Y sucederá que el que “creyere en el Hijo de Dios, tendrá vida sempiterna.

9 Y he aquí, así me ha mandado el Señor, por medio de su ángel, que viniera y os dijera esto; sí, me ha mandado que os profetizara estas cosas; sí, me ha dicho: Clama a este pueblo: Arrepentíos, y preparad la vía del Señor.

10 Y ahora bien, porque soy lamanita, y os he hablado las palabras que el Señor me ha mandado, y porque fue duro para vosotros, os enojáis conmigo, y

38c Alma 41:10-11.

14 1a Hel. 13:2.

3a 3 Ne. 1:15.

4a GEE Jesucristo —

Profecías acerca de la vida y la muerte de Jesucristo.

5a Mateo 2:1-2;

3 Ne. 1:21.

7a 3 Ne. 1:16-17.

8a Juan 3:16.

tratáis de destruirme, y me habéis "echado de entre vosotros.

11 Y oiréis mis palabras, pues para este propósito me he subido a las murallas de esta ciudad, a fin de que oigáis y sepáis de los juicios de Dios que os esperan por causa de vuestras iniquidades, y también para que conozcáis las condiciones del arrepentimiento;

12 y también para que sepáis de la venida de Jesucristo, el Hijo de Dios, el "Padre del cielo y de la tierra, el Creador de todas las cosas desde el principio; y para que sepáis acerca de las señales de su venida, con objeto de que creáis en su nombre.

13 Y si "creéis en su nombre, os arrepentiréis de todos vuestros pecados, para que de ese modo logréis una remisión de ellos por medio de los ^bméritos de él.

14 Y he aquí, os doy, además, otra señal, sí, una señal de su muerte.

15 Pues he aquí, de cierto tiene que morir para que venga la "salvación; sí, a él le corresponde y se hace necesario que muera para efectuar la ^bresurrección de los muertos, a fin de que por este medio los hombres sean llevados a la presencia del Señor.

16 Sí, he aquí, esta muerte lleva a efecto la resurrección, y "redime a todo el género humano de la

primera muerte, esa muerte espiritual; porque, hallándose ^bseparados de la presencia del Señor por la ^ccaída de Adán, todos los hombres son considerados como si estuvieran "muertos, tanto en lo que respecta a cosas temporales como a cosas espirituales.

17 Pero he aquí, la resurrección de Cristo "redime al género humano, sí, a toda la humanidad, y la trae de vuelta a la presencia del Señor.

18 Sí, y lleva a efecto la condición del arrepentimiento, que aquel que se arrepienta no será talado y arrojado al fuego; pero el que no se arrepienta será talado y echado en el fuego; y viene otra vez sobre ellos una muerte espiritual; sí, una segunda muerte, porque quedan nuevamente separados de las cosas que conciernen a la justicia.

19 Por tanto, arrepentíos, arrepentíos, no sea que por saber estas cosas, y por no cumplirlas, os dejéis caer bajo condenación, y seáis arrastrados a esta segunda muerte.

20 Mas he aquí, como os dije concerniente a otra "señal, una señal de su muerte, he aquí, el día en que padezca la muerte, se ^bobscurerá el sol, y rehusará daros su luz; y también la luna y las estrellas; y no habrá luz

10a Hel. 13:2.
12a Mos. 3:8;
3 Ne. 9:15; Éter 4:7.
GEE Jesucristo.
13a Hech. 16:30-31.
b DyC 19:16-20.

15a GEE Salvador.
b Alma 42:23.
GEE Resurrección.
16a GEE Plan de redención.
b Alma 42:6-9.
c GEE Caída de Adán y

Eva.
d GEE Muerte espiritual.
17a GEE Redención,
redimido, redimir.
20a 3 Ne. 8:5-25.
b Lucas 23:44.

sobre la superficie de esta tierra durante ‘tres días, sí, desde la hora en que sufra la muerte, hasta el momento en que resucite de entre los muertos.

21 Sí, en el momento en que entregue el espíritu, habrá ‘truenos y relámpagos por el espacio de muchas horas, y la tierra se conmovirá y temblará; y las rocas que están sobre la faz de la tierra, que se hallan tanto sobre la tierra como por debajo, y que hoy sabéis que son macizas, o que la mayor parte son una masa sólida, se harán ^bpedazos;

22 sí, se partirán por la mitad, y para siempre jamás después se ‘hallarán con grietas y hendiduras, y en fragmentos sobre la superficie de toda la tierra, sí, tanto encima de la tierra como por debajo.

23 Y he aquí, habrá grandes tempestades; y habrá muchas montañas que serán hechas llanas, a semejanza de un valle, y habrá muchos parajes que ahora se llaman valles, que se convertirán en montañas de una altura inmensa.

24 Y muchas calzadas se harán pedazos, y muchas ‘ciudades quedarán desoladas.

25 Y se abrirán muchos ‘sepulcros, y entregarán a un gran número de sus muertos; y muchos santos se aparecerán a muchos.

26 Y he aquí, así me ha hablado el ‘ángel; porque me dijo que habría truenos y relámpagos por el espacio de muchas horas.

27 Y me dijo que mientras durasen los truenos y relámpagos y la tempestad, se verificarían estas cosas; y que ‘tinieblas cubrirían la faz de toda la tierra por el espacio de tres días.

28 Y me dijo el ángel que muchos verán mayores cosas que estas, con el fin de que crean que ‘estas señales y prodigios se habrían de verificar por toda la superficie de esta tierra, con objeto de que no haya más motivo para la incredulidad entre los hijos de los hombres,

29 y esto con objeto de que aquellos que crean sean salvos, y sobre los que no crean descienda un justo ‘juicio; y también, si son condenados, traen sobre sí su propia condenación.

30 Así pues, recordad, recordad, mis hermanos, que el que perece, perece por causa de sí mismo; y quien comete iniquidad, lo hace contra sí mismo; pues he aquí, sois ‘libres; se os permite obrar por vosotros mismos; pues he aquí, Dios os ha dado el ^bconocimiento y os ha hecho libres.

31 Él os ha concedido que ‘discernáis el bien del mal, y os ha concedido que ^bescojáis la vida o la muerte; y podéis hacer lo

20c Mos. 3:10.

21a 3 Ne. 8:6.

b 3 Ne. 10:9.

22a 3 Ne. 8:18.

24a 3 Ne. 9:3-12.

25a Mateo 27:50-54;

3 Ne. 23:9-11.

26a Alma 13:26.

27a 1 Ne. 19:10; 3 Ne. 8:3.

28a 1 Ne. 12:4-5.

29a GEE Juicio final.

30a 2 Ne. 2:26-29;

Moisés 6:56.

GEE Albedrío.

b GEE Conocimiento.

31a Moro. 7:16.

b 2 Ne. 2:28-29;

Alma 3:26-27.

bueno, y ser ‘restaurados a lo que es bueno, es decir, que os sea restituido lo que es bueno; o podéis hacer lo malo, y hacer que lo que es malo os sea restituido.

CAPÍTULO 15

El Señor disciplinó a los nefitas porque los amaba — Los lamanitas convertidos son firmes e inmutables en la fe — El Señor será misericordioso con los lamanitas en los días postremos. Aproximadamente 6 a.C.

Y AHORA bien, amados hermanos míos, he aquí, os declaro que a menos que os arrepintáis, vuestras casas os quedarán ^adesiertas.

2 Sí, a menos que os arrepintáis, vuestras mujeres tendrán sobrado motivo para lamentarse el día en que estén criando; porque intentaréis escapar, y no habrá lugar de refugio; sí, ¡ay de las que estén ^aencintas, porque con el peso no podrán huir; por tanto, serán atropelladas y abandonadas para perecer!

3 Sí, ¡ay de los de este pueblo llamado el pueblo de Nefi, a menos que se arrepientan cuando vean todas estas señales y prodigios que les serán manifestados! Pues he aquí, han sido un pueblo escogido del Señor; sí, él ha amado a los del pueblo de Nefi, y los ha ^adisciplinado también; sí, los ha disciplinado

en los días de sus iniquidades, porque los ama.

4 Mas he aquí, hermanos míos, ha aborrecido a los lamanitas porque sus obras han sido continuamente malas, y esto por motivo de la iniquidad de la ^atradición de sus padres. Mas he aquí, les ha llegado la salvación por medio de la predicación de los nefitas; y para este fin el Señor ha ^bprolongado sus días.

5 Y quisiera que os fijaseis en que la ^amayor parte de ellos se hallan en la senda de su deber, y andan con circunspección delante de Dios, y se esfuerzan por guardar sus mandamientos y sus estatutos y sus juicios, de acuerdo con la ley de Moisés.

6 Sí, os digo que la mayor parte de ellos están haciendo esto, y con infatigable diligencia se están esforzando por traer al resto de sus hermanos al conocimiento de la verdad; por tanto, son muchos los que se unen a su número diariamente.

7 Y he aquí, sabéis por vosotros mismos, porque lo habéis presenciado, que cuantos de ellos llegan al conocimiento de la verdad, y a saber de las inicuas y abominables tradiciones de sus padres, y son conducidos a creer las Santas Escrituras, sí, las profecías escritas de los santos profetas, que los llevan a la fe en el Señor y al arrepentimiento, esa fe y arrepentimiento

31c Alma 41:3-5.
15 1a Mateo 23:37-38.
2a Mateo 24:19.

3a Prov. 3:12;
Heb. 12:5-11;
DyC 95:1.

4a GEE Tradiciones.
b Alma 9:16.
5a Hel. 13:1.

que efectúan un ^acambio de corazón en ellos;

8 por lo tanto, cuantos han llegado a este punto, sabéis por vosotros mismos que son ^afirmes e inmutables en la fe, y en aquello con lo que se les ha hecho libres.

9 Y también sabéis que han ^aenterrado sus armas de guerra, y temen empuñarlas, no sea que de alguna manera ellos pequen; sí, veis que tienen miedo de pecar, pues he aquí, se dejan hollar y matar por sus enemigos, y no alzan la espada en contra de ellos; y esto a causa de su fe en Cristo.

10 Y por motivo de su firmeza, cuando llegan a creer en aquello que creen, por causa, pues, de su firmeza, una vez que son iluminados, he aquí, el Señor los bendecirá y prolongará sus días a pesar de su iniquidad.

11 Sí, aunque degeneraren en la incredulidad, el Señor ^aprolongará sus días hasta que llegue el tiempo del cual han hablado nuestros padres, y también el profeta ^bZenós y muchos otros profetas, concerniente a la ^crestauración de nuestros hermanos, los lamanitas, nuevamente al conocimiento de la verdad.

12 Sí, os digo que en los postremos tiempos se han extendido las ^apromesas del Señor a nuestros

hermanos los lamanitas; y a pesar de las muchas aflicciones que experimentarán, y no obstante que serán ^bechados de un lado al otro sobre la superficie de la tierra, y serán perseguidos y heridos y dispersados, sin tener lugar donde refugiarse, el Señor será ^cmisericordioso con ellos.

13 Y esto de acuerdo con la profecía de que serán ^atraídos otra vez al conocimiento verdadero, que es el conocimiento de su Redentor y de su gran y verdadero ^bpastor, y serán contados entre sus ovejas.

14 Por tanto, os digo que será ^amejor para ellos que para vosotros, a menos que os arrepintáis.

15 Porque he aquí, si a ellos les ^ahubiesen sido mostradas las poderosas obras que os han sido manifestadas a vosotros, sí, a estos que han degenerado en la incredulidad por motivo de las tradiciones de sus padres, podéis ver por vosotros mismos que jamás habrían vuelto a degenerar en la incredulidad.

16 Por tanto, dice el Señor: No los destruiré completamente, sino que haré que en el día de mi prudencia se vuelvan a mí de nuevo, dice el Señor.

17 Y he aquí, ahora dice el Señor concerniente al pueblo de los nefitas: Si no se arrepienten y se esfuerzan por cumplir mi

7a GEE Conversión, convertir.

8a Alma 23:6; 27:27; 3 Ne. 6:14.

9a Alma 24:17-19.

11a Alma 9:16.

b Hel. 8:19.

c 2 Ne. 30:5-8.

12a Enós 1:12-13.

b Morm. 5:15.

c 1 Ne. 13:31;

2 Ne. 10:18-19;

Jacob 3:5-6.

13a 3 Ne. 16:12.

b GEE Buen Pastor.

14a Hel. 7:23.

15a Mateo 11:20-23.

voluntad, los “destruiré completamente por su incredulidad, dice el Señor, no obstante las muchas poderosas obras que yo he realizado entre ellos; y así como vive el Señor, acontecerán estas cosas, dice el Señor.

CAPÍTULO 16

Nefi bautiza a los nefitas que creen a Samuel — Las piedras y las flechas de los nefitas inicuos no pueden matar a Samuel — Algunos endurecen su corazón y otros ven ángeles — Los incrédulos dicen que no es razonable creer en Cristo ni en Su venida a Jerusalén. Aproximadamente 6-1 a.C.

Y SUCEDIÓ que hubo muchos que oyeron las palabras que Samuel el Lamanita habló desde las murallas de la ciudad. Y cuantos creyeron en su palabra fueron y buscaron a Nefi; y cuando fueron y lo hallaron, le confesaron sus pecados y no negaron, deseando ser bautizados en el Señor.

2 Pero cuantos no creyeron en las palabras de Samuel se enojaron con él; y le arrojaron piedras sobre la muralla, y también muchos lanzaron flechas contra él mientras se hallaba sobre la muralla; mas el Espíritu del Señor estaba con él, de modo que no pudieron herirlo con sus piedras ni con sus flechas.

3 Y cuando vieron que no podían herirlo, hubo muchos más que creyeron en sus palabras, al

grado de que fueron a Nefi para ser bautizados.

4 Porque he aquí, Nefi estaba bautizando, y profetizando, y predicando, proclamando el arrepentimiento al pueblo, mostrando señales y prodigios, y obrando “milagros entre el pueblo, a fin de que supieran que el Cristo ^bpronto debía venir,

5 hablándoles de cosas que en breve se verificarían, para que supieran y se acordaran, en el día de su cumplimiento, que se las habían hecho saber de antemano, a fin de que creyeran; por tanto, cuantos creyeron en las palabras de Samuel fueron a Nefi para ser bautizados, pues llegaban arrepintiéndose y confesando sus pecados.

6 Pero la mayor parte de ellos no creyeron en las palabras de Samuel; por tanto, cuando vieron que no podían herirlo con sus piedras ni con sus flechas, gritaron a sus capitanes, diciendo: Prended a este individuo y atadlo, porque está poseído de un diablo; y por el poder del diablo que está en él, no podemos herirlo con nuestras piedras ni con nuestras flechas; por tanto, tomadlo y atadlo, y llevadlo.

7 Y mientras avanzaban para echarle mano, he aquí, se dejó caer desde la muralla, y huyó de sus tierras, sí, hasta su propio país, y empezó a predicar y a profetizar entre su propio pueblo.

17a Hel. 13:6-10.

16 4a GEE Milagros.

b Hel. 14:2.

8 Y he aquí, nunca más se volvió a saber de él entre los nefitas; y así se hallaban los asuntos del pueblo.

9 Y así concluyó el año ochenta y seis del gobierno de los jueces sobre el pueblo de Nefi.

10 Y así concluyó también el año ochenta y siete del gobierno de los jueces, permaneciendo la mayoría del pueblo en su orgullo e iniquidad, y la menor parte andando con más circunspección ante Dios.

11 Y estas fueron las condiciones que prevalecieron también en el año ochenta y ocho del gobierno de los jueces.

12 Y en el año ochenta y nueve del gobierno de los jueces hubo muy poco cambio en los asuntos del pueblo, salvo que la gente empezó a obstinarse más en la iniquidad, y a cometer más y más de aquello que era contrario a los mandamientos de Dios.

13 Pero aconteció que en el año noventa del gobierno de los jueces, se manifestaron "grandes señales y prodigios al pueblo; y ^bempezaron a cumplirse las palabras de los profetas.

14 Y se aparecieron "ángeles a los hombres, a hombres sabios, y les declararon buenas nuevas de gran gozo; de modo que en este año empezaron a cumplirse las Escrituras.

15 No obstante, el pueblo empezó a endurecer su corazón,

todos salvo la parte más creyente de ellos, tanto entre los nefitas como entre los lamanitas, y empezaron a confiar en su propia fuerza y en su "propia sabiduría, diciendo:

16 Algunas cosas, de entre tantas, pudieron haber adivinado acertadamente; mas he aquí, sabemos que todas estas obras grandes y maravillosas de que se ha hablado no pueden suceder.

17 Y empezaron a raciocinar y a disputar entre sí, diciendo:

18 "No es razonable que venga tal ser como un Cristo; si así es, y si fuere el Hijo de Dios, el Padre del cielo y de la tierra, como se ha dicho, ¿por qué no se nos ha de manifestar a nosotros así como a aquellos que estén en Jerusalén?

19 Sí, ¿por qué no se ha de mostrar en esta tierra, así como en la tierra de Jerusalén?

20 Mas he aquí, nosotros sabemos que esta es una inicua "tradicción que nos han transmitido nuestros padres, para hacernos creer en una cosa grande y maravillosa que ha de acontecer, pero no entre nosotros, sino en una tierra que se halla muy lejana, tierra que no conocemos; por tanto, pueden mantenernos en la ignorancia, porque no podemos ^bdar fe con nuestros propios ojos de que son verdaderas.

21 Y ellos, por medio de la astucia y misteriosos artificios del maligno, obrarán algún gran

13a 3 Ne. 1:4.
b Hel. 14:3-7.
14a Alma 13:26.

15a Isa. 5:21.
18a Alma 30:12-13.
20a GEE Tradiciones.

b Éter 12:5-6, 19.

misterio que nosotros no podemos comprender, el cual nos sujetará para que seamos siervos de sus palabras y siervos de ellos también, puesto que dependemos de ellos para que nos enseñen la palabra; y así nos conservarán en la ignorancia todos los días de nuestra vida si nos sometemos a ellos.

22 Y muchas más cosas insensatas y “vanas se imaginaron en sus corazones; y se hallaban muy agitados porque Satanás los incitaba continuamente a cometer iniquidades; sí, anduvo sembrando rumores y contenciones sobre

toda la faz de la tierra, a fin de endurecer el corazón de la gente contra lo que era bueno y contra lo que estaba por venir.

23 Y a pesar de las señales y los prodigios que se realizaban entre los del pueblo del Señor, y los muchos milagros que obraban, Satanás logró gran poder sobre el corazón del pueblo en toda la faz de la tierra.

24 Y así concluyó el año noventa del gobierno de los jueces sobre el pueblo de Nefi.

25 Y así terminó el libro de Helamán, de acuerdo con los anales de Helamán y sus hijos.

TERCER NEFI EL LIBRO DE NEFI

HIJO DE NEFI, QUE ERA HIJO DE HELAMÁN

Y Helamán era hijo de Helamán, que era hijo de Alma, el hijo de Alma, el cual era descendiente de Nefi, que era hijo de Lehi, quien salió de Jerusalén el primer año del reinado de Sedequías, rey de Judá.

CAPÍTULO 1

Nefi hijo de Helamán, parte de la tierra, y su hijo Nefi conserva los anales — Aunque abundan las señales y las maravillas, los inicuos hacen planes para matar a los justos — Llega la noche del nacimiento de Cristo — Se da la señal y aparece una nueva estrella — Aumentan las mentiras y los engaños, y los

ladrones de Gadiantón asesinan a muchos. Aproximadamente 1–4 d.C.

YACONTECIÓ que el año noventa y uno había concluido, y habían pasado “seiscientos años de la época en que Lehi salió de Jerusalén; y fue el año en que Laconeo era juez superior y gobernador en toda la tierra.

2 Y Nefi hijo de Helamán,

había partido de la tierra de Zarahemla, dando a su hijo "Nefi, que era su hijo mayor, el cargo concerniente a las ^bplanchas de bronce y todos los anales que habían sido conservados, y todas aquellas cosas que se habían guardado sagradas desde la salida de Lehi de Jerusalén.

3 Entonces salió de esa tierra, y nadie sabe "adónde se fue; y su hijo Nefi llevó los anales en su lugar, sí, los anales de este pueblo.

4 Y sucedió que a principios del año noventa y dos, he aquí, empezaron a cumplirse más plenamente las profecías de los profetas; porque empezó a haber mayores señales y mayores milagros entre el pueblo.

5 Pero hubo algunos que empezaron a decir que ya había pasado el tiempo para que se cumplieran las palabras que "habló Samuel el Lamanita.

6 Y empezaron a reírse de sus hermanos, diciendo: He aquí, ya se pasó el tiempo, y no se han cumplido las palabras de Samuel; de modo que han sido en vano vuestro gozo y vuestra fe concernientes a esto.

7 Y aconteció que hicieron un gran alboroto por toda la tierra; y las personas que creían empezaron a apesadumbrarse en gran manera, no fuese que de algún modo no llegaran a verificarse

aquellas cosas que se habían declarado.

8 Mas he aquí, esperaban firmemente la llegada de ese día y esa noche y otro día, que serían como un solo día, como si no hubiera noche, a fin de saber que su fe no había sido en vano.

9 Y sucedió que los incrédulos fijaron un día en el cual se habría de aplicar la "pena de muerte a todos aquellos que creyeran en esas tradiciones, a menos que se verificase la señal que había indicado el profeta Samuel.

10 Y ocurrió que cuando Nefi hijo de Nefi, vio esta iniquidad de su pueblo, su corazón se afligió en extremo.

11 Y acaeció que fue y se postró en tierra y clamó fervorosamente a su Dios a favor de su pueblo, sí, aquellos que estaban a punto de ser destruidos por motivo de su fe en la tradición de sus padres.

12 Y sucedió que "todo ese día imploró fervorosamente al Señor, y he aquí, la voz del Señor vino a él, diciendo:

13 Alza la cabeza y sé de buen ánimo, pues he aquí, ha llegado el momento; y esta noche se dará la señal, y "mañana vengo al mundo para mostrar al mundo que he de cumplir todas las cosas que he hecho ^bdeclarar por boca de mis santos profetas.

14 He aquí, "vengo a los míos

2a GEE Nefi hijo de Nefi, hijo de Helamán.

b Alma 37:3-5.

3a 3 Ne. 2:9.

5a Hel. 14:2-4.

9a GEE Mártir, martirio.

12a Enós 1:4;

Alma 5:46.

13a Lucas 2:10-11.

b GEE Jesucristo —

Profecías acerca de la vida y la muerte de Jesucristo.

14a Juan 1:11.

para ^bcumplir todas las cosas que he dado a conocer a los hijos de los hombres desde la ‘fundación del mundo, y para hacer la voluntad ^aasí la del Padre como la del Hijo: la del Padre por causa de mí, y la del Hijo por causa de mi carne. He aquí, ha llegado el momento y esta noche se dará la señal.

15 Y aconteció que se cumplieron las palabras que se dieron a Nefi, tal como fueron dichas; porque he aquí, a la puesta del sol, ^ano hubo obscuridad; y el pueblo empezó a asombrarse porque no hubo obscuridad al caer la noche.

16 Y hubo muchos, que no habían creído las palabras de los profetas, que ^acayeron a tierra y se quedaron como si estuviesen muertos, pues sabían que se había frustrado el gran ^bplan de destrucción que habían tramado contra aquellos que creían en las palabras de los profetas; porque la señal que se había indicado estaba ya presente.

17 Y empezaron a comprender que el Hijo de Dios pronto aparecería; sí, en una palabra, todos los habitantes sobre la faz de toda la tierra, desde el oeste hasta el este, tanto en la tierra del norte como en la tierra del sur, se asombraron a tal extremo que cayeron al suelo;

18 porque sabían que los profetas habían dado testimonio de

esas cosas por muchos años, y que la señal que se había indicado ya estaba a la vista; y empezaron a temer por motivo de su iniquidad e incredulidad.

19 Y sucedió que no hubo obscuridad durante toda esa noche, sino que estuvo tan claro como si fuese mediodía. Y aconteció que en la mañana el sol salió de nuevo, según su orden natural; y entendieron que ese era el día en que había de ^anacer el Señor, por motivo de la señal que se había dado.

20 Y habían acontecido, sí, todas las cosas, toda partícula, según las palabras de los profetas.

21 Y aconteció también que apareció una nueva ^aestrella, de acuerdo con la palabra.

22 Y sucedió que de allí en adelante Satanás empezó a esparcir mentiras entre el pueblo, para endurecer sus corazones, a fin de que no creyeran en aquellas señales y prodigios que habían visto; pero a pesar de estas mentiras y engaños, la mayor parte del pueblo creyó y se convirtió al Señor.

23 Y ocurrió que Nefi salió entre el pueblo, y también muchos otros, bautizando para arrepentimiento, con lo cual hubo una gran ^aremisión de pecados. Y así, el pueblo de nuevo empezó a gozar de paz en la tierra.

24 Y no hubo contenciones, con excepción de unos pocos

14b Mateo 5:17-18.

c Alma 42:26.

d DyC 93:3-4.

15a Hel. 14:3.

16a Hel. 14:7.

b 3 Ne. 1:9.

19a Lucas 2:1-7.

21a Mateo 2:1-2;

Hel. 14:5.

23a GEE Remisión de pecados.

que empezaron a predicar, intentando probar por medio de las Escrituras, que ya no era “necesario observar la ley de Moisés; mas en esto erraron, por no haber entendido las Escrituras.

25 Pero acaeció que no tardaron en convertirse, y se convencieron del error en que se hallaban, porque se les hizo saber que la ley no se había “cumplido todavía, y que era necesario que se cumpliera sin faltar un ápice; sí, llegó a ellos la palabra de que era necesario que se cumpliera; sí, que ni una jota ni una tilde pasaría sin que todo se cumpliera; por tanto, en este mismo año se les hizo saber su error, y ^bconfesaron sus faltas.

26 Y así concluyó el año noventa y dos, trayendo alegres nuevas al pueblo por motivo de las señales que se manifestaron, conforme a las palabras de profecía de todos los santos profetas.

27 Y aconteció que el año noventa y tres también pasó en paz, con excepción de los “ladrones de Gadiantón, que habitaban las montañas e infestaban el país; porque tan fuertes eran sus guardas y escondrijos, que el pueblo no pudo vencerlos; por tanto, cometieron muchos asesinatos y causaron gran mortandad entre el pueblo.

28 Y sucedió que empezaron a aumentar considerablemente en el año noventa y cuatro, porque

hubo muchos disidentes nefitas que se refugiaron entre ellos; y esto causó mucha tristeza a los nefitas que permanecieron en la tierra.

29 Y también hubo causa de mucha tristeza entre los lamanitas; porque he aquí, tenían muchos hijos que crecieron y aumentaron en años hasta actuar por sí mismos, y unos que eran “zoramitas los indujeron, con sus mentiras y sus palabras aduladoras, a unirse a esos ladrones de Gadiantón.

30 Y así fueron afligidos también los lamanitas, y empezaron a decaer en cuanto a su fe y rectitud, por causa de la iniquidad de la nueva generación.

CAPÍTULO 2

La iniquidad y las abominaciones aumentan entre el pueblo — Los nefitas y los lamanitas se unen para defenderse de los ladrones de Gadiantón — Los lamanitas convertidos se vuelven blancos y son llamados nefitas. Aproximadamente 5–16 d.C.

Y SUCEDIÓ que así pasó el año noventa y cinco también, y el pueblo comenzó a olvidarse de aquellas señales y prodigios que había presenciado, y a asombrarse cada vez menos de una señal o prodigio del cielo, de tal modo que comenzaron a endurecer sus corazones, y a cegar

24a Alma 34:13.

25a Mateo 5:17–18.

b Mos. 26:29.

27a GEE Gadiantón,

ladrones de.

29a Alma 30:59.

sus mentes, y a no creer todo lo que habían visto y oído,

2 imaginándose alguna cosa vana en sus corazones, que aquello se efectuaba por los hombres y por el poder del diablo para extraviar y “engañar el corazón del pueblo. De este modo Satanás de nuevo se apoderó del corazón de los del pueblo, al grado que les cegó los ojos y los condujo a creer que la doctrina de Cristo era una cosa insensata y vana.

3 Y ocurrió que el pueblo empezó a aumentar en la iniquidad y en las abominaciones; y no creyeron que se manifestarían más señales ni prodigios; y Satanás “andaba por todas partes extraviando el corazón de los del pueblo, tentándolos y haciéndoles cometer grandes iniquidades en la tierra.

4 Y así pasó el año noventa y seis; y también el año noventa y siete; asimismo el año noventa y ocho, y el noventa y nueve;

5 y también habían transcurrido cien años desde los días de “Mosáh, que había sido rey de los nefitas.

6 Y habían pasado seiscientos nueve años desde que Lehi había salido de Jerusalén.

7 Y habían pasado nueve años desde la ocasión en que se manifestó la señal de que hablaron los profetas, tocante a que Cristo vendría al mundo.

8 Ahora bien, los nefitas empezaron a calcular su tiempo desde

esta ocasión en que se manifestó la señal, o sea, desde la venida de Cristo; por tanto, habían pasado ya nueve años.

9 Y Nefi, el padre de aquel Nefi que tenía a su cargo los anales, “no volvió a la tierra de Zarahemla, ni se le pudo hallar en toda la tierra.

10 Y sucedió que a pesar de las muchas predicaciones y profecías que se difundieron entre ellos, el pueblo perseveró en su iniquidad; y así pasó también el año décimo; y el año once igualmente pasó en la iniquidad.

11 Y sucedió que en el año trece empezó a haber guerras y contiendas por toda la tierra; porque los ladrones de Gadiantón se habían hecho tan numerosos, y mataban a tantos de los del pueblo, y asolaban tantas ciudades, y causaban tanta mortandad y estragos por toda la tierra, que fue menester que todo el pueblo, nefitas así como lamanitas, tomase las armas contra ellos.

12 Por tanto, todos los lamanitas que se habían convertido al Señor se unieron a sus hermanos, los nefitas, y se vieron obligados, para proteger sus vidas, y a sus mujeres y sus hijos, a tomar las armas contra aquellos ladrones de Gadiantón; sí, y también para preservar sus derechos, y los privilegios de su iglesia y de su adoración a

2 2a GEE Engañar, engaño.
3a DyC 10:27.

5a Mos. 29:46-47.
9a 3 Ne. 1:2-3.

Dios, y su ^aindependencia y su ^blibertad.

13 Y sucedió que antes que hubiese concluido este año trece, amenazó a los nefitas una destrucción completa a causa de esta guerra, que había llegado a ser grave en extremo.

14 Y aconteció que aquellos lamanitas que se habían unido con los nefitas fueron contados entre estos.

15 Y les fue quitada su ^amaldición, y su piel se tornó ^bblanca como la de los nefitas;

16 y sus jóvenes varones y sus hijas llegaron a ser sumamente bellos, y fueron contados entre los nefitas, y fueron llamados nefitas. Y así concluyó el año trece.

17 Y sucedió que al empezar el año catorce continuó la guerra entre los ladrones y el pueblo de Nefi, y se agravó en extremo; no obstante, los nefitas aventajaron en algo a los bandidos, al grado de que los echaron de sus tierras a las montañas y a sus escondrijos.

18 Y así concluyó el año catorce. Y en el año quince vinieron contra el pueblo de Nefi; y debido a la iniquidad de los nefitas, y sus muchas contenciones y disensiones, los ladrones de Gadiantón lograron aventajarlos de muchas maneras.

19 Y así concluyó el año quince, y así se encontraba el pueblo en un estado de muchas aflicciones; y la ^aespada de la destrucción se

cernía sobre ellos, al grado de que estaban a punto de ser heridos por ella; y esto a causa de su iniquidad.

CAPÍTULO 3

Giddiani, el jefe de la banda de Gadiantón, exige que Laconeo y los nefitas se rindan y que entreguen sus tierras — Laconeo nombra a Gidgidoni para que sea el capitán principal de los ejércitos — Los nefitas se congregan en Zarahemla y en la tierra de Abundancia para defenderse. Aproximadamente 16–18 d.C.

Y SUCEDIÓ que en el año dieciséis desde la venida de Cristo, Laconeo, gobernador de la tierra, recibió una epístola del jefe y caudillo de esta banda de ladrones; y estas eran las palabras que habían sido escritas, y decían:

2 Laconeo, excelentísimo gobernador principal de la tierra: He aquí, te escribo esta epístola, y te doy el más amplio elogio por causa de tu firmeza, y también por la firmeza de tu pueblo, al mantener lo que suponéis que es vuestro derecho y libertad; sí, bien perseveráis, como si os sostuviese la mano de un dios, en la defensa de vuestra libertad, y vuestras propiedades y vuestro país, o lo que así llamáis vosotros.

3 Y me parece una lástima, excelentísimo Laconeo, que seáis tan insensatos y tan vanos para suponer que podéis sosteneros

12a GEE Libertad, libre.
b GEE Libertad, libre.

15a Alma 17:15; 23:18.
b 2 Ne. 5:21; 30:6;

Jacob 3:8.
19a Alma 60:29.

contra tantos hombres valientes que tengo bajo mis órdenes, que en estos momentos están sobre las armas, y que esperan con gran ansiedad la orden: Caed sobre los nefitas, y destruidlos.

4 Y yo conozco su indomable espíritu, habiéndolos puesto a prueba en el campo de batalla, y sabiendo del odio eterno que os tienen, por motivo de los numerosos agravios que les habéis causado; por tanto, si descendieran sobre vosotros, os visitarían con una completa destrucción.

5 Por tanto, he escrito esta epístola, sellándola con mi propia mano, interesándome en vuestro bienestar, por motivo de vuestra firmeza en lo que creéis ser justo, y vuestro noble espíritu en el campo de batalla.

6 Por tanto, te escribo pidiendo que entreguéis vuestras ciudades, vuestras tierras y vuestras posesiones a este pueblo mío, antes que caiga sobre vosotros con la espada y os sobrevenga la destrucción.

7 O en otros términos, someteos y uníos a nosotros, y familiarizaos con nuestras obras ^asecretas, y convertíos en hermanos nuestros para que seáis iguales a nosotros; no nuestros esclavos, sino nuestros hermanos y consocios de toda nuestra substancia.

8 Y he aquí, te ^aafirmo con juramento que si hacéis esto, no seréis

destruidos; pero si no hacéis esto, te aseguro con juramento que el mes que viene daré órdenes de que mis ejércitos vengan contra vosotros; y no detendrán su mano ni perdonarán, sino que os matarán y os herirán con la espada hasta que seáis aniquilados.

9 He aquí, soy Giddiani; y soy el caudillo de esta ^asociedad secreta de Gadiantón; y sé que esta sociedad y sus obras son ^bbuenas; y son de ^cfecha antigua y nos han sido transmitidas.

10 Y te escribo esta epístola, Laconeo, y confío en que entregareis vuestras tierras y vuestras posesiones sin efusión de sangre, a fin de que recuperen sus derechos y gobierno los de mi pueblo, que se han separado de vosotros por causa de vuestra iniquidad al privarlos de sus derechos al gobierno; y a menos que hagáis esto, yo vengaré sus agravios. Soy Giddiani.

11 Y aconteció que cuando Laconeo recibió esta epístola, se asombró en extremo por motivo de la audacia de Giddiani en exigir la tierra de los nefitas, y también en amenazar al pueblo y vengar los agravios de aquellos que jamás habían recibido agravio alguno, a no ser que se hubieran ^aagraviado a sí mismos pasándose a aquellos perversos y abominables ladrones.

12 Mas he aquí, este Laconeo, el gobernador, era un hombre

3 ^{7a} Hel. 6:22-26.

^{8a} Éter 8:13-14.

^{9a} GEE Combinaciones

secretas.

^b Alma 30:53.

^c Hel. 6:26-30;

Moisés 5:29, 49-52.

^{11a} Hel. 14:30.

justo, y no se amedrentó por las amenazas y demandas de un "ladrón; por tanto, no hizo caso de la epístola de Giddiani, el caudillo de los ladrones, antes bien, hizo que su pueblo le suplicara fuerza al Señor, para cuando los ladrones descendieran contra ellos.

13 Sí, envió una proclamación entre todo el pueblo de que juntasen a sus mujeres y a sus hijos, sus hatos y sus rebaños y toda su substancia, excepto sus terrenos, en un lugar.

14 E hizo que se construyeran fortificaciones alrededor de ellos, y que la fuerza de ellas fuese grande en extremo; e hizo que los ejércitos, tanto de los nefitas como de los lamanitas, o sea, de todos los que se contaban entre los nefitas, se colocasen alrededor como guardias para vigilarlos y para protegerlos de los ladrones día y noche.

15 Sí, y les dijo: Así como vive el Señor, a menos que os arrepintáis de todas vuestras iniquidades, e imploréis al Señor, de ningún modo seréis librados de las manos de esos ladrones de Gadiantón.

16 Y tan grandes y maravillosas fueron las palabras y las profecías de Laconeo, que infundieron temor en todo el pueblo; y se esforzaron con todo su vigor por obrar de acuerdo con las palabras de Laconeo.

17 Y sucedió que Laconeo nombró capitanes en jefe sobre todos

los ejércitos de los nefitas para que los dirigiesen en la ocasión en que los ladrones salieran del desierto en contra de ellos.

18 Y fue nombrado el que había de ser el principal de todos los capitanes en jefe y comandante supremo de todos los ejércitos de los nefitas, y se llamaba "Gidgiddoni.

19 Y era costumbre entre todos los nefitas escoger como capitanes en jefe (salvo en sus épocas de iniquidad) a alguno que tuviese el espíritu de revelación y también de "profecía; por tanto, este Gidgiddoni era un gran profeta entre ellos, como también lo era el juez superior.

20 Y el pueblo dijo a Gidgiddoni: Ora al Señor, y subamos a las montañas y al desierto para caer sobre los ladrones y destruirlos en sus propias tierras.

21 Pero Gidgiddoni les dijo: No lo "permita el Señor; porque si marchásemos contra ellos, el Señor nos ^bentregaría en sus manos; por consiguiente, nos prepararemos en el centro de nuestras tierras y reuniremos a todos nuestros ejércitos; y no saldremos en contra de ellos, sino que esperaremos hasta que vengán contra nosotros; por tanto, así como vive el Señor que si así lo hacemos, él los entregará en nuestras manos.

22 Y sucedió que en el año diecisiete, hacia fines del año,

12a Alma 54:5-11;
3 Ne. 4:7-10.

18a 3 Ne. 6:6.
19a GEE Profecía, profetizar.

21a Alma 48:14.
b 1 Sam. 14:12.

la proclamación de Laconeo había circulado por toda la superficie de la tierra; y habían reunido sus caballos, y sus carros, y su ganado, y todos sus hatos y rebaños, y su grano, y todos sus bienes, y se dirigieron por miles y decenas de miles hasta que todos hubieron llegado al sitio que se había señalado para que se juntasen, a fin de defenderse de sus enemigos.

23 Y el lugar señalado fue la tierra de Zarahemla y la tierra que estaba entre la tierra de Zarahemla y la de Abundancia, sí, hasta la línea que corría entre la tierra de Abundancia y la tierra de Desolación.

24 Y hubo muchos miles de los que se llamaban nefitas que se congregaron en esta tierra; y Laconeo hizo que se reunieran en la tierra del sur por motivo de la gran maldición que había sobre la "tierra del norte.

25 Y se fortificaron contra sus enemigos; y moraron en una región y como un solo grupo; y temieron las palabras que Laconeo había pronunciado, al grado de que se arrepintieron de todos sus pecados, y elevaban sus oraciones al Señor su Dios para que los "librara en la ocasión en que sus enemigos vinieran a la batalla contra ellos.

26 Y estaban sumamente afligidos a causa de sus enemigos. Y Gidgiddoni mandó que hicieran "armas de guerra de toda clase,

y que se fortalecieran con armadura, y con escudos y con broqueles, según sus instrucciones.

CAPÍTULO 4

Los ejércitos nefitas derrotan a los ladrones de Gadiantón — Matan a Giddiani y cuelgan a Zemnaríah, su sucesor — Los nefitas alaban al Señor por sus triunfos. Aproximadamente 19-22 d.C.

Y ACONTECIÓ que a fines del año dieciocho, aquellos ejércitos de ladrones se habían apercebido para la batalla, y empezaron a bajar y a salir de las colinas, y de las montañas, y del desierto, y de sus fortalezas y sus lugares secretos, y empezaron a apoderarse de las tierras, tanto las que se hallaban en la tierra del sur como en la tierra del norte, y comenzaron a ocupar todos los terrenos que habían sido "abandonados por los nefitas, y las ciudades que habían quedado desiertas.

2 Mas he aquí, no había ni animales silvestres ni caza en aquellas tierras que los nefitas habían abandonado; y no había caza para los ladrones sino en el desierto.

3 Y los ladrones no podían subsistir sino en el desierto, por la falta de alimento; porque los nefitas habían dejado asoladas sus tierras, y habían recogido sus hatos y sus rebaños y todo cuanto tenían, y se hallaban reunidos en un solo grupo.

24a Alma 22:31.

25a GEE Confianza, confiar.

26a 2 Ne. 5:14.

4 1a 3 Ne. 3:13-14, 22.

4 Por consiguiente, no había manera de que los ladrones robaran ni obtuvieran alimentos, a no ser que fueran a la batalla contra los nefitas; y los nefitas se hallaban en un solo grupo, y era grande su número, y se habían provisto de víveres y de caballos, y ganado, y rebaños de toda clase, para poder subsistir por el término de siete años, durante el cual tenían la esperanza de destruir a los ladrones de sobre la faz de la tierra; y así concluyó el año dieciocho.

5 Y sucedió que en el año diecinueve, Giddiani vio que era preciso que fuera a la batalla contra los nefitas, porque no tenían otro medio de subsistir sino por el robo, el pillaje y el asesinato.

6 Y no se atrevían a extenderse sobre la faz de la tierra para cultivar grano, no fuese que los nefitas cayeran sobre ellos y los mataran. De modo que Giddiani dio órdenes a sus ejércitos de que fueran a la batalla contra los nefitas ese año.

7 Y ocurrió que fueron a la batalla; y fue en el sexto mes; y he aquí, grande y terrible fue el día en que se presentaron para la batalla; e iban ceñidos a la manera de ladrones; y llevaban una piel de cordero alrededor de los lomos, y se habían teñido con sangre, y llevaban rapada la cabeza, y se habían cubierto con cascos; y grande y terrible era el aspecto de los ejércitos de Giddiani por

causa de su armadura y por haberse teñido con sangre.

8 Y aconteció que cuando vieron la apariencia del ejército de Giddiani, todos los ejércitos de los nefitas cayeron al suelo, y alzaron sus voces al Señor su Dios para que los preservara y los librara de las manos de sus enemigos.

9 Y sucedió que cuando vieron esto, los ejércitos de Giddiani empezaron a gritar fuertemente a causa de su gozo, pues habían supuesto que los nefitas habían caído de miedo, por el terror de sus ejércitos.

10 Pero en esto se engañaron, porque los nefitas no les tenían miedo; pero sí "temían a su Dios, y le suplicaron su protección; por tanto, cuando los ejércitos de Giddiani los arremetieron, se hallaban preparados para resistirlos, sí, les hicieron frente con la fuerza del Señor.

11 Y empezó la batalla en este sexto mes; y grande y terrible fue la batalla, sí, grande y terrible fue la carnicería, a tal grado que nunca se había conocido tan grande mortandad entre todo el pueblo de Lehi desde que salió de Jerusalén.

12 Y no obstante las "amenazas y juramentos que había proferido Giddiani, he aquí, los nefitas los batieron, al grado que retrocedieron ante ellos.

13 Y ocurrió que "Gidgiddoni dio órdenes de que sus ejércitos habían de perseguirlos hasta los

confines del desierto, y que no perdonaran a ninguno de los que cayeran en sus manos por el camino; y así los persiguieron y los mataron hasta los confines del desierto, sí, hasta que hubieron cumplido las órdenes de Gidgiddoni.

14 Y sucedió que Giddiani, que se había sostenido y luchado con intrepidez, fue perseguido cuando huyó; y hallándose fatigado de tanto pelear, lo alcanzaron y lo mataron. Y así llegó a su fin Giddiani el ladrón.

15 Y aconteció que los ejércitos de los nefitas se volvieron a su plaza fuerte. Y se pasó ese año diecinueve, y los ladrones no volvieron a la batalla; ni volvieron tampoco en el año veinte.

16 Y ni en el año veintiuno vinieron a la batalla, sino que llegaron por todos lados para poner sitio al pueblo nefita; porque suponían que si aislaban al pueblo de Nefi de sus tierras, y los rodeaban por todas partes y les cortaban todos sus privilegios con el exterior, los obligarían a rendirse según sus deseos.

17 Y se habían nombrado a otro caudillo que se llamaba Zemnaríah; por tanto, fue Zemnaríah el que hizo que se pusiera el sitio.

18 Mas he aquí, esto resultó ventajoso para los nefitas; porque era imposible que los ladrones sostuvieran el sitio el tiempo suficiente para causar efecto alguno en los nefitas, por motivo de sus muchas provisiones que tenían almacenadas,

19 y por la falta de víveres entre los ladrones; pues he aquí, no tenían nada sino carne con que subsistir, y obtenían esta carne en el desierto.

20 Y aconteció que escaseó la "caza en el desierto, a tal extremo que los ladrones estaban a punto de perecer de hambre.

21 Y los nefitas continuamente estaban haciendo salidas, de día y de noche, y cayendo sobre sus ejércitos, y destrozándolos por miles y por decenas de miles.

22 Y así se implantó en la gente de Zemnaríah el deseo de abandonar su proyecto, debido a la destrucción tan grande que les sobrevinía de día y de noche.

23 Y sucedió que Zemnaríah mandó a sus fuerzas que levantarán el sitio y emprendieran la marcha hacia las partes más lejanas de la tierra del norte.

24 Y Gidgiddoni, enterado de su propósito, y sabiendo de su debilidad, por motivo de la falta de víveres y el grande estrago que se había hecho entre ellos, envió, por tanto, sus tropas durante la noche y les cortó la retirada, y colocó a sus ejércitos por donde habían de retroceder.

25 E hicieron esto durante la noche, y se adelantaron a los ladrones, de modo que al amanecer, cuando estos se pusieron en marcha, se encontraron con las fuerzas de los nefitas, tanto a su frente como a su retaguardia.

26 Y los bandidos que estaban

hacia el sur también quedaron aislados de sus guaridas. Y todas estas cosas se hicieron por órdenes de Gidgiddoni.

27 Y hubo muchos miles de ellos que se entregaron como prisioneros a los nefitas, y al resto de ellos los mataron.

28 Y tomaron a Zemnaríah, su caudillo, y lo colgaron de un árbol, sí, de la copa del árbol hasta que murió. Y después de haberlo colgado, talaron el árbol y clamaron en alta voz, diciendo:

29 El Señor conserve a los de su pueblo en rectitud y en santidad de corazón, para que se eche por tierra a todos los que procuren matarlos por medio del poder y de las secretas combinaciones, tal como se ha echado por tierra a este hombre.

30 Y se regocijaron, y de nuevo clamaron a una voz, diciendo: El "Dios de Abraham, y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob proteja a este pueblo en justicia, en tanto que ^binvoque el nombre de su Dios, pidiéndole protección.

31 Y sucedió que prorrumpieron unánimes en cantos y "alabanzas a su Dios, por el gran beneficio que les había otorgado, guardándolos de caer en las manos de sus enemigos.

32 Sí, y clamaron: "¡Hosanna al Más Alto Dios! Y dieron voces, diciendo: ¡Bendito sea el nombre del Señor Dios ^bTodopoderoso, el Más Alto Dios!

33 Y sus corazones rebosaron de alegría, hasta el derramamiento de muchas lágrimas, por razón de la inmensa bondad de Dios en librarlos de las manos de sus enemigos; y sabían que había sido por su arrepentimiento y humildad que habían sido librados de una destrucción eterna.

CAPÍTULO 5

Los nefitas se arrepienten y abandonan sus pecados — Mormón escribe la historia de su pueblo y le declara la palabra sempiterna — Israel será recogido de su larga dispersión. Aproximadamente 22-26 d.C.

Y HE aquí, no hubo alma viviente, entre todo el pueblo de los nefitas, que dudara en lo más mínimo de las palabras que todos los santos profetas habían hablado; porque sabían que era necesario que se cumplieran.

2 Y sabían que era menester que Cristo hubiese venido, por motivo de las muchas señales que se habían dado, de acuerdo con las palabras de los profetas; y por causa de las cosas que ya se habían verificado, todos sabían que era necesario que se cumplieran todas las cosas de acuerdo con lo que se había hablado.

3 Por tanto, abandonaron todos sus pecados, y sus abominaciones, y sus fornicaciones, y

30a Alma 29:11.
b Éter 4:15.
31a Alma 26:8.

GEE Acción de gracias, agradecido, agradecimiento.

32a GEE Hosanna.
b 1 Ne. 1:14.
GEE Trinidad.

sirvieron a Dios con toda diligencia de día y de noche.

4 Y después de haber tomado cautivos a todos los ladrones, a tal grado que no se escapó ninguno de los que no murieron, encerraron a sus presos en la prisión, e hicieron que se les predicase la palabra de Dios; y cuantos se arrepintieron de sus pecados e hicieron pacto de que no cometerían más asesinatos, fueron puestos en "libertad.

5 Pero todos cuantos no hicieron pacto y continuaron con aquellos asesinatos secretos en el corazón, sí, a todo el que hallaban profiriendo amenazas contra sus hermanos, lo condenaban y castigaban según la ley.

6 Y así acabaron con todas aquellas inicuas, secretas y abominables combinaciones, mediante las cuales se habían cometido tantas iniquidades y tantos asesinatos.

7 Y así había concluido el año "veintidós, y el año veintitrés también; y el veinticuatro y el veinticinco; y así habían pasado veinticinco años.

8 Y habían sucedido muchas cosas que, a los ojos de algunos, habían sido grandes y maravillosas; sin embargo, no todas se pueden escribir en este libro; sí, este libro no puede contener ni la "centésima parte de lo que se llevó a cabo entre tanta gente en el término de veinticinco años.

9 Pero he aquí, hay "anales que contienen todos los hechos de este pueblo; y Nefi hizo una narración más breve pero verdadera.

10 De manera que he escrito mi registro de estas cosas según los analess de Nefi, los cuales se grabaron sobre las planchas que se llamaban las planchas de Nefi.

11 Y he aquí, hago el registro sobre planchas que he hecho con mis propias manos.

12 Y he aquí, me llamo "Mormón, llamado así por la ^btierra de Mormón, la tierra en la cual Alma estableció la iglesia entre el pueblo, sí, la primera iglesia que se estableció entre ellos después de su transgresión.

13 He aquí, soy discípulo de Jesucristo, el Hijo de Dios. He sido llamado por él para declarar su palabra entre los de su pueblo, a fin de que alcancen la vida sempiterna.

14 Y ha sido menester, de acuerdo con la voluntad de Dios, a fin de que se cumplan, según su fe, las oraciones de los que han muerto, que fueron santos, que yo haga una "relación de estas cosas que se han verificado;

15 sí, una breve historia de lo que ha transcurrido desde la época en que Lehi salió de Jerusalén, hasta el presente.

16 Así que hago mi narración de los analess que han escrito aquellos que fueron antes de mí, hasta que empezó mi época;

5 4a GEE Libertad, libre.

7a 3 Ne. 2:8.

8a 3 Ne. 26:6-12.

9a Hel. 3:13-15.

12a Morm. 1:1-5.

b Mos. 18:4;

Alma 5:3.

14a Enós 1:13-18;

DyC 3:19-20.

17 y luego hago una “relación de lo que he visto con mis propios ojos.

18 Y sé que el relato que hago es un relato cierto y verdadero; sin embargo, hay muchas cosas que, de acuerdo con nuestro idioma, no podemos “escribir.

19 Y ahora concluyo mis palabras concernientes a mí, y procedo a dar mi relato de las cosas que han ocurrido antes de mí.

20 Soy Mormón, y soy descendiente directo de Lehi. Tengo motivo para bendecir a mi Dios y a mi Salvador Jesucristo, porque sacó a nuestros padres de la tierra de Jerusalén (y “nadie lo supo sino él y aquellos a quienes sacó de esa tierra), y porque nos ha dado, a mí y a mi pueblo, tanto conocimiento para la salvación de nuestras almas.

21 Ciertamente él ha bendecido a la “casa de ^bJacob, y ha sido “misericordioso para con los descendientes de José.

22 Y al “grado que los hijos de Lehi han guardado sus mandamientos, él los ha bendecido y los ha hecho prosperar de acuerdo con su palabra.

23 Sí, y de seguro volverá a traer a un “resto de la posteridad de José al ^bconocimiento del Señor su Dios.

24 Y tan cierto como vive el Señor, “reunirá de las cuatro partes de la tierra a todo el resto de los

descendientes de Jacob que se hallan dispersos sobre toda la superficie de la tierra.

25 Y tal como ha hecho convenio con toda la casa de Jacob, así se cumplirá, en su debido tiempo, el convenio que ha concertado con la casa de Jacob, para la “restauración de toda la casa de Jacob al conocimiento del convenio que él ha hecho con ellos.

26 Y entonces “conocerán a su Redentor, que es Jesucristo, el Hijo de Dios; y entonces serán recogidos de las cuatro partes de la tierra a sus propios países, de donde han sido dispersados; sí, así como vive el Señor, así sucederá. Amén.

CAPÍTULO 6

Los nefitas prosperan — Surgen el orgullo, las riquezas y la distinción de clases — La Iglesia se deshace por motivo de las disensiones — Satanás lleva al pueblo a rebelarse abiertamente — Muchos profetas proclaman el arrepentimiento y son muertos — Sus asesinos conspiran para apoderarse del gobierno. Aproximadamente 26–30 d.C.

Y SUCEDIÓ que en el año veintiséis los nefitas volvieron todos a sus propias tierras, todo hombre con su familia, sus rebaños y hatos, sus caballos y su ganado, y cuantas cosas le pertenecían.

2 Y aconteció que no habían consumido todas sus provisiones;

17a Morm. 1:1.

18a Éter 12:25.

20a 1 Ne. 4:36.

21a GEE Israel.

b Gén. 32:28.

c Deut. 33:13–17.

22a 2 Ne. 1:20.

23a Alma 46:24.

b 2 Ne. 3:12.

24a GEE Israel —

La congregación de Israel.

25a 3 Ne. 16:5.

26a 2 Ne. 30:5–8;

3 Ne. 20:29–34.

por tanto, llevaron consigo todo cuanto no habían comido, de todo su grano de todas clases, y su oro, y su plata y todas sus cosas preciosas, y volvieron a sus propias tierras y posesiones, tanto hacia el norte como hacia el sur, así en la tierra del norte como en la tierra del sur.

3 Y a los ladrones que habían hecho pacto de observar la paz de la tierra, que deseaban seguir siendo lamanitas, les concedieron terrenos, según su número, a fin de que mediante su trabajo tuvieran de qué vivir; y así establecieron la paz en toda la tierra.

4 Y de nuevo empezaron a prosperar y a hacerse grandes; y pasaron los años veintiséis y veintisiete, y hubo gran orden en la tierra; y habían formulado sus leyes de acuerdo con la equidad y la justicia.

5 Y no había nada en toda la tierra que impidiera que el pueblo prosperase continuamente, a no ser que cayeran en transgresión.

6 Y fueron Gidgiddoni y el juez Laconeo y los que habían sido nombrados jefes, los que establecieron esta paz tan grande en la tierra.

7 Y sucedió que hubo muchas ciudades que se construyeron de nuevo, y se repararon muchas ciudades antiguas.

8 Y se construyeron muchas calzadas, y se abrieron muchos

caminos que conducían de ciudad a ciudad, de tierra a tierra y de un sitio a otro.

9 Y así se pasó el año veintiocho, y la gente tuvo paz continua.

10 Pero aconteció que en el año veintinueve empezaron a surgir algunas disputas entre los del pueblo; y algunos se ensalzaron hasta el ^aorgullo y la jactancia, por razón de sus sumamente grandes riquezas, sí, al grado de causar grandes persecuciones;

11 porque había muchos comerciantes en la tierra, y también muchos abogados y muchos oficiales.

12 Y empezó el pueblo a distinguirse por clases, según sus ^ariquezas y sus oportunidades para instruirse; sí, algunos eran ignorantes a causa de su pobreza, y otros recibían abundante instrucción por motivo de sus riquezas.

13 Algunos se ensalzaban en el orgullo, y otros eran sumamente humildes; unos devolvían injuria por injuria, mientras que otros sufrían injuria y ^apersecución y toda clase de aflicciones, y no se volvían e ^binjuriaban a su vez, sino que eran humildes y contritos delante de Dios.

14 Y así surgió una gran desigualdad en toda la tierra, de tal modo que empezó a deshacerse la iglesia; sí, a tal grado que en el año treinta se deshizo la iglesia en toda la tierra, con excepción de entre

6 10a GEE Orgullo.
12a 1 Tim. 6:17-19;
Hel. 4:12.

13a GEE Persecución,
perseguir.
b Mateo 5:39;

4 Ne. 1:34;
DyC 98:23-25.

unos pocos lamanitas que se habían convertido a la verdadera fe; y no quisieron separarse de ella, porque eran firmes, inquebrantables e inmutables; y estaban dispuestos a guardar los mandamientos del Señor con toda “diligencia.

15 Ahora bien, la causa de esta iniquidad del pueblo era esta: Satanás tenía gran poder, al grado de incitar a los del pueblo a cometer toda clase de iniquidades y a inflarlos de orgullo, tentándolos a que procuraran poder, y autoridad, y riquezas, y las cosas vanas del mundo.

16 Y así desvió Satanás el corazón del pueblo para que cometiera todo género de iniquidades; de modo que no había gozado de paz sino pocos años.

17 Y así, al principiar el año treinta —habiendo sido entregados los del pueblo, durante mucho tiempo, a ser llevados por las “tentaciones del diablo doquier que él quería llevarlos, y a cometer cualquier iniquidad que él deseaba— a principios de este año, el año treinta, se hallaban en un estado de terrible iniquidad.

18 Y no pecaban en la “ignorancia, porque conocían la voluntad de Dios tocante a ellos, pues se la habían enseñado; de modo que se ^brebelaban intencionalmente contra Dios.

19 Y fue en los días de Laconeo hijo de Laconeo, porque ocupaba

Laconeo el asiento de su padre y gobernaba al pueblo ese año.

20 Y empezó a haber hombres “inspirados del cielo y enviados, que anduvieron entre el pueblo en toda la tierra, predicando y testificando intrépidamente de los pecados e iniquidades del pueblo, y testificándoles concerniente a la redención que el Señor haría por su pueblo, o en otros términos, la resurrección de Cristo; y testificaron intrépidamente acerca de su ^bmuerte y sus padecimientos.

21 Y hubo muchos de los del pueblo que se enojaron en extremo a causa de aquellos que testificaban de estas cosas; y los que se enojaban eran principalmente los jueces superiores y aquellos que “habían sido sumos sacerdotes y abogados; sí, todos aquellos que eran abogados se irritaron contra los que daban testimonio de estas cosas.

22 Y no había abogado, ni juez, ni sumo sacerdote, que tuviera el poder para condenar a muerte a una persona, a menos que el gobernador de la tierra firmara la sentencia.

23 Y hubo muchos de aquellos que testificaron de las cosas concernientes a Cristo, y que testificaron intrépidamente, a quienes los jueces prendieron y ejecutaron secretamente, de modo que el conocimiento de su muerte

14a GEE Diligencia.

17a GEE Tentación, tentar.

18a Mos. 3:11.

b GEE Rebelión.

20a GEE Inspiración,
inspirar;
Profeta.

b GEE Crucifixión;

Expiación, expiar.

21a DyC 121:36–37.

GEE Apostasía.

no llegó al gobernador de la tierra sino hasta después de estar muertos.

24 Y ahora bien, he aquí, esto era contrario a las leyes de la tierra, que se le quitara la vida a un hombre a menos que se tuviera autorización del gobernador de la tierra.

25 Por tanto, se presentó una queja en la tierra de Zarahemla, ante el gobernador de la tierra, contra esos jueces que habían condenado a muerte a los profetas del Señor en contravención de la ley.

26 Y sucedió que los tomaron y los llevaron ante el juez para ser juzgados del crimen que habían cometido, según la "ley que había sido dada por el pueblo.

27 Y aconteció que aquellos jueces tenían muchos amigos y parientes; y el resto, sí, casi todos los abogados y sumos sacerdotes se juntaron y se unieron a los parientes de aquellos jueces que iban a ser juzgados según la ley.

28 E hicieron un "pacto unos con otros, sí, ese pacto que imponían los de la antigüedad, pacto que el ^bdiablo dio y administró para combinarse contra toda rectitud.

29 De modo que se combinaron contra el pueblo del Señor, e hicieron un pacto de destruirlo y de librar del poder de la justicia, que estaba a punto de administrarse de acuerdo con la ley, a

aquellos que eran culpables de asesinato.

30 Y desafiaron la ley y los derechos de su patria; e hicieron un pacto uno con otro de destruir al gobernador y de establecer un "rey sobre la tierra, a fin de que ya no fuese libre, sino que estuviera sujeta a reyes.

CAPÍTULO 7

Asesinan al juez superior, destruyen el gobierno, y el pueblo se divide en tribus — Jacob, un anticristo, llega a ser rey de una confederación de tribus — Nefi predica el arrepentimiento y la fe en Cristo — Ángeles le ministran diariamente y él levanta a su hermano de los muertos — Muchos se arrepienten y son bautizados. Aproximadamente 30-33 d.C.

AHORA bien, he aquí, os mostraré que no establecieron rey en la tierra; pero en este mismo año, sí, en el año treinta, destruyeron sobre el asiento judicial, sí, asesinaron al juez superior de la tierra.

2 Y hubo división entre el pueblo, unos en contra de otros; y se separaron los unos de los otros en tribus, cada hombre según su familia y sus parientes y amigos; y así destruyeron el gobierno de la tierra.

3 Y cada tribu nombró a un jefe o caudillo para que la gobernase; y así se convirtieron en tribus y jefes de tribus.

26a Mos. 29:25; Alma 1:14.
28a GEE Combinaciones

secretas.
b Hel. 6:26-30.

30a 1 Sam. 8:5-7;
Alma 51:5.

4 Y he aquí, no había hombre entre ellos que no tuviese mucha familia y muchos parientes y amigos; por tanto, sus tribus llegaron a ser sumamente grandes.

5 Y se hizo todo esto, y aún no había guerras entre ellos; y toda esta iniquidad había venido sobre el pueblo porque se había “entregado al poder de Satanás.

6 Y fueron destruidos los reglamentos del gobierno, debido a las “combinaciones secretas de los amigos y parientes de aquellos que habían asesinado a los profetas.

7 Y causaron una fuerte contención en la tierra, al grado de que casi toda la parte más justa del pueblo se había vuelto inicua; sí, entre ellos no había sino unos pocos hombres justos.

8 Y así, no habían transcurrido ni seis años, cuando ya la mayor parte del pueblo se había apartado de su rectitud, como el perro que vuelve a su “vómito, o la puerca a revolcarse en el fango.

9 Y los de esta combinación secreta, que habían traído tan grande iniquidad sobre el pueblo, se reunieron y pusieron a la cabeza de ellos a un hombre que llamaban Jacob;

10 y lo llamaron su rey; por tanto, quedó constituido en rey de esta banda perversa; y era uno de los principales que habían alzado

la voz contra los profetas que testificaron de Jesús.

11 Y sucedió que no eran tan fuertes en número como lo eran las tribus del pueblo, que se mantenían unidas, salvo que eran sus jefes los que establecían sus leyes, cada cual según su tribu; no obstante, eran enemigos; pero a pesar de que no eran una gente justa, estaban unidos, sin embargo, en su odio por los que habían hecho pacto para destruir el gobierno.

12 Por lo que Jacob, viendo que sus enemigos eran más numerosos que ellos, siendo rey de la banda, mandó, por tanto, a los de su pueblo que huyeran a la parte más lejana del norte, y allí establecieran un “reino para sí mismos, hasta que se unieran a ellos los disidentes (porque los halagó, diciéndoles que habría muchos disidentes), y tuvieran la fuerza suficiente para luchar contra las tribus del pueblo; y así lo hicieron.

13 Y fue tan rápida su marcha, que no se pudo impedir hasta que ya habían avanzado fuera del alcance del pueblo. Y así concluyó el año treinta; y así se hallaban los asuntos del pueblo de Nefi.

14 Y aconteció que en el año treinta y uno se hallaban divididos en tribus, cada hombre según su familia, parientes y amigos; no obstante, habían llegado a un acuerdo de que no irían a

7 5a Rom. 6:13-16;
Alma 10:25.

6a 2 Ne. 9:9.
8a Prov. 26:11;

2 Pe. 2:22.
12a 3 Ne. 6:30.

la guerra unos contra otros; pero no estaban unidos en lo que concernía a sus leyes y su sistema de gobierno, porque se habían establecido según la voluntad de los que eran sus jefes y sus caudillos. Pero sí establecieron leyes muy estrictas de que una tribu no debía agraviar a otra; de modo que hasta cierto punto tuvieron paz en la tierra; no obstante, sus corazones se apartaron del Señor su Dios, y apedreaban a los profetas y los echaban fuera de entre ellos.

15 Y sucedió que “Nefi —habiéndolo visitado ángeles, y también la voz del Señor; por tanto, habiendo visto ángeles, y siendo testigo ocular, y habiéndosele dado poder para saber concerniente al ministerio de Cristo, y siendo también testigo ocular del rápido retroceso del pueblo de la rectitud a sus iniquidades y abominaciones;

16 afligido, pues, por la dureza de sus corazones y la ceguedad de sus mentes— salió entre ellos ese mismo año, y empezó a proclamar, osadamente, el arrepentimiento y la remisión de los pecados por medio de la fe en el Señor Jesucristo.

17 Y les ministró muchas cosas a ellos; y no todas se pueden escribir, y parte de ellas no bastaría; por tanto, no se escriben en este libro. Y Nefi ministró con “poder y gran autoridad.

18 Y aconteció que se enojaron

con él, sí, porque tenía mayor poder que ellos; pues “no era posible que descreyeran sus palabras, pues tan grande era su fe en el Señor Jesucristo que ángeles le ministraban diariamente.

19 Y en el nombre de Jesús echaba fuera demonios y “espíritus inmundos; y aun levantó a un hermano suyo de los muertos, después que el pueblo lo hubo apedreado y matado.

20 Y el pueblo lo vio y lo presencié, y se irritó contra él a causa de su poder; y también obró él “muchos otros milagros en el nombre de Jesús a la vista del pueblo.

21 Y aconteció que concluyó el año treinta y uno, y no hubo sino unos pocos que se convirtieron al Señor; pero cuantos se convirtieron, manifestaron en verdad al pueblo que los había visitado el poder y el Espíritu de Dios que había en Jesucristo, en quien creían.

22 Y todos aquellos de quienes echaron demonios, y fueron sanados de sus enfermedades y sus dolencias, manifestaron con toda verdad al pueblo que el Espíritu de Dios había obrado en ellos, y que habían sido sanados; y también mostraron señales y efectuaron algunos milagros entre el pueblo.

23 Y así concluyó el año treinta y dos también. Y al principiar el año treinta y tres, Nefi clamó a los del pueblo, y les predicó el

15a 3 Ne. 1:2.
17a GEE Poder.

18a 2 Ne. 33:1; Alma 4:19.
19a GEE Espíritu —

Espíritus inmundos.
20a 3 Ne. 8:1.

arrepentimiento y la remisión de pecados.

24 Ahora bien, quisiera que recordaseis también, que no hubo ni uno de los que llegaron a arrepentirse que no fuese “bautizado en el agua.

25 Por tanto, Nefi ordenó a hombres a este ministerio, a fin de que cuantos viniesen a ellos fuesen bautizados en el agua; y esto como atestación y testimonio ante Dios, y para el pueblo, de que se habían arrepentido y habían recibido la “remisión de sus pecados.

26 Y hubo muchos, al comenzar este año, que se bautizaron para arrepentimiento; y así pasó la mayor parte del año.

CAPÍTULO 8

Tempestades, terremotos, incendios, torbellinos y convulsiones naturales testifican de la crucifixión de Cristo — Muchas personas son destruidas — Las tinieblas cubren la tierra durante tres días — Los sobrevivientes lamentan su destino. Aproximadamente 33–34 d.C.

AHORA bien, aconteció que según nuestros anales, y sabemos que son verdaderos, porque, he aquí, un hombre justo llevaba los anales, porque en verdad hizo muchos “milagros en el ^bnombre de

Jesús, y no había hombre alguno que pudiera hacer un milagro en el nombre de Jesús, a menos que estuviese enteramente limpio de su iniquidad;

2 sucedió, pues, que si este hombre no se equivocó en el cálculo de nuestro tiempo, el año “treinta y tres había pasado;

3 y el pueblo se puso a aguardar con gran anhelo la señal que había dado el profeta Samuel el Lamanita, sí, la ocasión en que habría tres días de “tinieblas sobre la faz de la tierra.

4 Y empezaron a surgir graves dudas y disputas entre el pueblo, a pesar de tantas “señales que se habían manifestado.

5 Y sucedió que en el año treinta y cuatro, en el cuarto día del primer mes, se desató una gran tormenta, como jamás se había conocido en toda la tierra.

6 Y hubo también una grande y horrenda tempestad; y hubo terribles “truenos de tal modo que ^bsacudían toda la tierra como si estuviera a punto de dividirse.

7 Y hubo relámpagos extremadamente resplandecientes, como nunca se habían visto en toda la tierra.

8 Y se incendió la “ciudad de Zarahemla.

9 Y se hundió la ciudad de Moroni en las profundidades del

24a GEE Bautismo, bautizar.

25a DyC 20:37.

GEE Remisión de pecados.

8 1a 3 Ne. 7:19–20;

Morm. 9:18–19.

b Hech. 3:6; Jacob 4:6.

2a 3 Ne. 2:8.

3a 1 Ne. 19:10;

Hel. 14:20, 27;

3 Ne. 10:9.

4a GEE Crucifixión.

6a 1 Ne. 19:11; Hel. 14:21.

b Mateo 27:45, 50–51.

8a 4 Ne. 1:7–8.

mar, y sus habitantes se ahogaron.

10 Y se amontonó la tierra sobre la ciudad de Moroniah, de modo que en lugar de la ciudad, apareció una enorme montaña.

11 Y hubo una destrucción grande y terrible en la tierra del sur.

12 Pero he aquí, hubo una destrucción mucho más grande y terrible en la tierra del norte; pues he aquí, toda la faz de la tierra fue alterada por causa de la tempestad, y los torbellinos, y los truenos, y los relámpagos, y los sumamente violentos temblores de toda la tierra;

13 y se rompieron las “calzadas, y se desnivelaron los caminos, y muchos terrenos llanos se hicieron escabrosos.

14 Y se “hundieron muchas grandes y notables ciudades, y muchas se incendiaron, y muchas fueron sacudidas hasta que sus edificios cayeron a tierra, y sus habitantes murieron, y los sitios quedaron desolados.

15 Y hubo algunas ciudades que permanecieron; pero el daño que sufrieron fue sumamente grande, y muchos de sus habitantes murieron.

16 Y hubo algunos que fueron arrebatados por el torbellino; y nadie sabe a dónde fueron a parar, solo saben que fueron arrebatados.

17 Y así quedó desfigurada la superficie de toda la tierra por

motivo de las tempestades, y los truenos, y los relámpagos, y los temblores de tierra.

18 Y he aquí, las “rocas se partieron; fueron despedazadas sobre la superficie de toda la tierra, de tal modo que se hallaron hechas pedazos, y partidas y hendidas, sobre toda la faz de la tierra.

19 Y aconteció que cuando cesaron los truenos, y los relámpagos, y la tormenta, y la tempestad, y los temblores de la tierra —pues he aquí, duraron como unas “tres horas; y algunos dijeron que fue más tiempo; no obstante, todas estas grandes y terribles cosas acontecieron en el espacio de unas tres horas— he aquí, entonces hubo tinieblas sobre la faz de la tierra.

20 Y sucedió que hubo densa obscuridad sobre toda la faz de la tierra, de tal manera que los habitantes que no habían caído podían “sentir el ^bvapor de tinieblas;

21 y no podía haber luz por causa de la obscuridad, ni velas, ni antorchas; ni podía encenderse el fuego con su leña menuda y bien seca, de modo que no podía haber ninguna luz.

22 Y no se veía luz alguna, ni fuego, ni vislumbre, ni el sol, ni la luna, ni las estrellas, por ser tan densos los vapores de obscuridad que había sobre la faz de la tierra.

23 Y sucedió que duró por el espacio de “tres días, de modo

13a Hel. 14:24;
3 Ne. 6:8.
14a 1 Ne. 12:4.

18a Hel. 14:21–22.
19a Lucas 23:44.
20a Éx. 10:21–22.

b 1 Ne. 12:5; 19:11.
23a 1 Ne. 19:10.

que no se vio ninguna luz; y hubo grandes lamentaciones, gritos y llantos continuamente entre todo el pueblo; sí, grandes fueron los gemidos del pueblo por motivo de las tinieblas y la gran destrucción que les había sobrevenido.

24 Y en un lugar se les oía lamentarse, diciendo: ¡Oh, si nos hubiésemos arrepentido antes de este grande y terrible día, y entonces se habrían salvado nuestros hermanos, y no se hubieran quemado en aquella gran ciudad de "Zarahemla!

25 Y en otro lugar se les oía quejarse y lamentarse, diciendo: ¡Oh, si nos hubiésemos arrepentido antes de este grande y terrible día, y no hubiésemos matado y apedreado y echado fuera a los profetas, entonces nuestras madres y nuestras bellas hijas y nuestros niños habrían sido preservados, y no enterrados en esa gran ciudad de Moroniah! Y así, grandes y terribles eran los gemidos del pueblo.

CAPÍTULO 9

En medio de las tinieblas, la voz de Cristo proclama la destrucción de muchas personas y ciudades por motivo de sus iniquidades — Cristo también proclama Su divinidad, anuncia que la ley de Moisés se ha cumplido e invita a los hombres a venir a Él y ser salvos. Aproximadamente 34 d.C.

Y SUCEDIÓ que se oyó una "voz entre todos los habitantes de la tierra, por toda la superficie de esta tierra, clamando:

2 ¡Ay, ay, ay de este pueblo! "¡Ay de los habitantes de toda la tierra, a menos que se arrepientan; porque el diablo se ^brie y sus ángeles se regocijan, a causa de la muerte de los bellos hijos e hijas de mi pueblo; y es por motivo de sus iniquidades y abominaciones que han caído!

3 He aquí, he quemado con fuego la gran ciudad de Zarahemla, y los habitantes de ella.

4 Y he aquí, he hecho que esa gran ciudad de Moroni se hunda en las profundidades del mar, y que se ahoguen sus habitantes.

5 Y he aquí, he cubierto de tierra esa gran ciudad de Moroniah, y los habitantes de ella, para ocultar sus iniquidades y sus abominaciones de ante mi faz, para que la sangre de los profetas y de los santos no ascienda más hasta mí en contra de ellos.

6 Y he aquí, hice que se hundiera la ciudad de Gilgal, y que sus habitantes fueran sepultados en lo profundo de la tierra;

7 sí, y la ciudad de Oniah y sus habitantes, y la de Mocum y sus habitantes, y la ciudad de Jerusalén y sus habitantes; y he hecho que las "aguas ocupen sus lugares, para ocultar sus maldades y abominaciones de ante mi faz, a fin de que la sangre de los

24a Hel. 13:12.
9 1a 1 Ne. 19:11;

3 Ne. 11:10.
2a Mateo 11:20-21.

b Moisés 7:26.
7a Ezeq. 26:19.

profetas y de los santos no suba más hasta mí en contra de ellos.

8 Y he aquí, la ciudad de Gadiandi, y la ciudad de Gadiomna, y la ciudad de Jacob, y la ciudad de Gimginno, todas estas he hecho que se hundan y he formado ^alomas y valles en su lugar; y he enterrado a sus habitantes en las entrañas de la tierra para ocultar sus maldades y abominaciones de ante mi faz, para que la sangre de los profetas y de los santos no ascienda más hasta mí en contra de ellos.

9 Y he aquí, esa gran ciudad de Jacobugat, donde habitaba el pueblo del rey Jacob, he hecho quemar con fuego por causa de sus pecados y sus iniquidades que sobrepujaban a toda la iniquidad de la tierra entera, por motivo de sus ^asecretos asesinatos y combinaciones; porque fueron ellos los que destruyeron la paz de mi pueblo y el gobierno de la tierra; por tanto, los he hecho quemar, para ^bdestruirlos de ante mi faz, para que la sangre de los profetas y de los santos no ascienda más hasta mí en contra de ellos.

10 Y he aquí, he hecho que sean quemadas con fuego la ciudad de Lamán, y la ciudad de Josh, y la ciudad de Gad, y la ciudad de Kishkumen, y los habitantes de ellas, por sus maldades al echar

fuera a los profetas y apedrear a los que envié para declararles concerniente a sus iniquidades y sus abominaciones.

11 Y por haberlos expulsado a todos, de modo que no había justos entre ellos, envié ^afuego y los destruí, para que sus maldades y sus abominaciones quedaran ocultas de ante mi faz, a fin de que la sangre de los profetas y de los santos que envié entre ellos no clamara a mí ^bdesde la tierra en contra de ellos.

12 Y he hecho que vengan ^amuchas grandes destrucciones sobre esta tierra, y sobre este pueblo, a causa de su iniquidad y sus abominaciones.

13 ¡Oh vosotros, todos los que habéis sido ^apreservados porque fuisteis más justos que ellos!, ¿no os volveréis a mí ahora, y os arrepentiréis de vuestros pecados, y os convertiréis para que yo os ^bsane?

14 Sí, en verdad os digo que si ^avenís a mí, tendréis ^bvida eterna. He aquí, mi ^abrazo de misericordia se extiende hacia vosotros; y a cualquiera que venga, yo lo recibiré; y benditos son los que vienen a mí.

15 He aquí, soy Jesucristo, el Hijo de Dios. Yo ^acreé los cielos y la tierra, y todas las cosas que en ellos hay. Era con el Padre

8a 1 Ne. 19:11.
9a Hel. 6:17-18, 21.
b Mos. 12:8.
11a 2 Rey. 1:9-16;
Hel. 13:13.
b Gén. 4:10.

12a 3 Ne. 8:8-10, 14.
13a 3 Ne. 10:12.
b Jer. 3:22;
3 Ne. 18:32.
14a 2 Ne. 26:24-28;
Alma 5:33-36.

b Juan 3:16.
c Alma 19:36.
15a Juan 1:1-3;
Col. 1:16;
Hel. 14:12;
Éter 4:7; DyC 14:9.

desde el principio. ^bYo soy en el Padre, y el Padre en mí; y en mí ha glorificado el Padre su nombre.

16 Vine a los míos, y los míos ^ano me recibieron. Y las Escrituras concernientes a mi venida se han cumplido.

17 Y a cuantos me han recibido, les he ^aconcedido llegar a ser hijos de Dios; y así haré yo con cuantos crean en mi nombre, porque he aquí, la ^bredención viene por mí, y en mí se ha cumplido la ^cley de Moisés.

18 Yo soy la ^aluz y la vida del mundo. Soy el ^bAlfa y la Omega, el principio y el fin

19 Y vosotros ya ^ano me ofreceréis más el derramamiento de sangre; sí, vuestros sacrificios y vuestros holocaustos cesarán, porque no aceptaré ninguno de vuestros sacrificios ni vuestros holocaustos.

20 Y me ofreceréis como ^asacrificio un corazón quebrantado y un espíritu contrito. Y al que venga a mí con un corazón quebrantado y un espíritu contrito, lo ^bbautizaré con fuego y con el Espíritu Santo, así como los lamanitas fueron bautizados con fuego y con el Espíritu Santo al tiempo de su conversión, por

motivo de su fe en mí, y no lo supieron.

21 He aquí, he venido al mundo para traer redención al mundo, para salvar al mundo del pecado.

22 Por tanto, al que se ^aarrepintiere y viniere a mí como un ^bniño pequeño, yo lo recibiré, porque de los tales es el reino de Dios. He aquí, por estos he ^cdado mi vida, y la he vuelto a tomar; así pues, arrepentíos y venid a mí, vosotros, extremos de la tierra, y sed salvos.

CAPÍTULO 10

Reina el silencio en la tierra durante muchas horas — La voz de Cristo promete juntar a los de Su pueblo así como la gallina junta a sus polluelos — La parte más justa del pueblo es preservada. Aproximadamente 34–35 d.C.

Y HE aquí, aconteció que todos los habitantes de la tierra oyeron estas palabras, y fueron testigos de ello. Y después de estas palabras, hubo silencio en la tierra por el término de muchas horas;

2 porque tan grande fue el asombro de los del pueblo, que cesaron de lamentarse y de gemir

15b Juan 17:20–22;
3 Ne. 11:27; 19:23, 29.

16a Juan 1:11;
DyC 6:21.

17a Juan 1:12.
GEE Hijos e hijas de Dios; Hombre(s) — Su potencial para llegar a ser como nuestro Padre

Celestial.

b GEE Redención, redimido, redimir.

c 3 Ne. 12:19, 46–47;
15:2–9.

18a GEE Luz, luz de Cristo.

b Apoc. 1:8.
GEE Alfa y Omega.

19a Alma 34:13.

20a 3 Ne. 12:19;
DyC 20:37.

b 2 Ne. 31:13–14.

22a GEE Arrepentimiento, arrepentirse.

b Marcos 10:15;
Mos. 3:19;
3 Ne. 11:37–38.

c Juan 10:15–18.

por la pérdida de sus parientes que habían perecido; de manera que hubo silencio en toda la tierra por el espacio de muchas horas.

3 Y aconteció que llegó de nuevo una voz al pueblo, y todo el pueblo oyó y dio testimonio de ella, que decía:

4 ¡Oh pueblo de estas "grandes ciudades que han caído, que sois descendientes de Jacob, sí, que sois de la casa de Israel, cuántas veces os he juntado como la gallina junta sus polluelos bajo las alas, y os he ^bnutrido!

5 Y además, "¿cuántas veces os hubiera juntado como la gallina junta sus polluelos bajo las alas, oh pueblo de la casa de Israel que habéis caído; sí, oh pueblo de la casa de Israel, que habitáis en Jerusalén, así como vosotros los que habéis caído; sí, cuántas veces os hubiera juntado como la gallina junta sus polluelos, y no quisisteis!

6 ¡Oh vosotros de la casa de Israel, a quienes he "preservado, cuántas veces os juntaré como la gallina junta sus polluelos bajo las alas, si os arrepentís y ^bvolvéis a mí con íntegro propósito de "corazón!

7 Pero si no, oh casa de Israel, los lugares de tus habitaciones serán hechos desiertos hasta la época del cumplimiento del "convenio hecho con tus padres.

8 Y sucedió que después que la gente hubo oído estas palabras, he aquí, empezaron a llorar y a gemir otra vez por la pérdida de sus parientes y amigos.

9 Y aconteció que así pasaron los tres días. Y era la mañana, y se disipó la "obscuridad de sobre la faz de la tierra, y cesó la tierra de temblar, y dejaron de hendirse las rocas, y terminaron los espantosos gemidos, y se acabaron todos los sonidos tumultuosos.

10 Y se integró la tierra otra vez, y se afirmó; y cesaron los lamentos, y el llanto, y los gemidos de los que quedaron vivos; y su lloro se tornó en gozo, y sus lamentaciones en alabanzas y en acción de gracias al Señor Jesucristo, su Redentor.

11 Y hasta aquí se "cumplieron las Escrituras que los profetas habían declarado.

12 Y fue la parte "más justa del pueblo la que se salvó, y fueron los que recibieron a los profetas y no los apedrearon; y fueron los que no habían vertido la sangre de los santos, los que no murieron.

13 Y fueron preservados y no fueron hundidos y sepultados en la tierra; ni fueron ahogados en las profundidades del mar; ni fueron quemados por el fuego, ni murieron aplastados bajo algún peso; ni fueron arrebatados

10 4a 3 Ne. 8:14.
b 1 Ne. 17:3.
5a Mateo 23:37;
DyC 43:24-25.

6a 3 Ne. 9:13.
b 1 Sam. 7:3; Hel. 13:11;
3 Ne. 24:7.
c Ezeq. 36:26.

7a GEE Convenio.
9a 3 Ne. 8:19.
11a Hech. 3:18-20.
12a 2 Ne. 26:8; 3 Ne. 9:13.

por el torbellino; ni fueron dominados por el vapor de humo y de oscuridad.

14 Y ahora bien, quien lea, entienda; el que tenga las Escrituras, "escudríñelas, y vea y considere si todas estas muertes y destrucciones causadas por el fuego, y por el humo, y por las tempestades, y por los torbellinos, y por la tierra que se ^babrió para recibirlos, y todas estas cosas, no son para dar cumplimiento a las profecías de muchos de los santos profetas.

15 He aquí, os digo: Sí, muchos han testificado de estas cosas a la venida de Cristo, y los "mataron porque testificaron de estas cosas.

16 Sí, el profeta "Zenós testificó de estas cosas, y también Zenoc habló concerniente a ellas, porque ellos testificaron particularmente tocante a nosotros, que somos el resto de su posteridad.

17 He aquí, nuestro padre Jacob también testificó concerniente a un "resto de la posteridad de José. Y he aquí, ¿no somos un resto de la posteridad de José? Y estas cosas que testifican de nosotros, ¿no están escritas en las planchas de bronce que nuestro padre Lehi trajo de Jerusalén?

18 Y sucedió que a la conclusión del año treinta y cuatro, he aquí, os mostraré que a los del pueblo de Nefi que fueron preservados, y también a aquellos que habían sido llamados lamanitas,

que habían sido preservados, les fueron manifestados grandes favores, y se derramaron grandes bendiciones sobre su cabeza, al grado que poco después de la "ascensión de Cristo al cielo, él verdaderamente se manifestó a ellos,

19 "mostrándoles su cuerpo y ejerciendo su ministerio a favor de ellos; y más adelante se hará una relación de su ministerio. Por tanto, concluyo mis palabras por ahora.

Jesucristo se manifestó a los del pueblo de Nefi, mientras se hallaba reunida la multitud en la tierra de Abundancia, y les ministró; y de esta manera se les manifestó.

Comprende los capítulos del 11 al 26.

CAPÍTULO 11

El Padre da testimonio de Su Hijo Amado — Cristo aparece y proclama Su expiación — Los del pueblo palpan las marcas de las heridas en Sus manos, en Sus pies y en Su costado — La multitud exclama ¡Hosanna! — Él establece el método y la manera del bautismo — El espíritu de contención es del diablo — La doctrina de Cristo es que los hombres deben creer, ser bautizados y recibir el Espíritu Santo. Aproximadamente 34 d.C.

14a GEE Escrituras — El valor de las Escrituras.
b 1 Ne. 19:11;
2 Ne. 26:5.

15a GEE Mártir, martirio.
16a Hel. 8:19-20.
17a 2 Ne. 3:4-5;
Alma 46:24;

3 Ne. 5:23-24.
18a Hech. 1:9-11.
19a 3 Ne. 11:12-15.

Y ACONTECIÓ que se hallaba reunida una gran multitud del pueblo de Nefi en los alrededores del templo que se encontraba en la tierra de Abundancia, y estaban maravillándose y asombrándose entre sí, y mostrándose los unos a los otros el ^agrande y maravilloso cambio que se había verificado.

2 Y también estaban conversando acerca de este Jesucristo, de quien se había dado la ^aseñal tocante a su muerte.

3 Y aconteció que mientras así conversaban, unos con otros, oyeron una ^avoz como si viniera del cielo; y miraron alrededor, porque no entendieron la voz que oyeron; y no era una voz áspera ni una voz fuerte; no obstante, y a pesar de ser una voz ^bsuave, penetró hasta lo más profundo de los que la oyeron, de tal modo que no hubo parte de su cuerpo que no hiciera estremecer; sí, les penetró hasta el alma misma, e hizo arder sus corazones.

4 Y sucedió que de nuevo oyeron la voz, y no la entendieron.

5 Y nuevamente por tercera vez oyeron la voz, y aguzaron el oído para escucharla; y tenían la vista fija en dirección del sonido; y miraban atentamente hacia el cielo, de donde venía el sonido.

6 Y he aquí, la tercera vez entendieron la voz que oyeron; y les dijo:

7 He aquí a mi ^aHijo Amado, ^ben quien me complazco, en quien he glorificado mi nombre: a él oíd.

8 Y aconteció que al entender, dirigieron la vista hacia el cielo otra vez; y he aquí, ^avieron a un Hombre que descendía del cielo; y estaba vestido con una túnica blanca; y descendió y se puso en medio de ellos. Y los ojos de toda la multitud se fijaron en él, y no se atrevieron a abrir la boca, ni siquiera el uno al otro, y no sabían lo que significaba, porque suponían que era un ángel que se les había aparecido.

9 Y aconteció que extendió la mano, y habló al pueblo, diciendo:

10 He aquí, yo soy Jesucristo, de quien los profetas testificaron que vendría al mundo.

11 Y he aquí, soy la ^aluz y la vida del mundo; y he bebido de la amarga ^bcopa que el Padre me ha dado, y he glorificado al Padre, ^ctomando sobre mí los pecados del mundo, con lo cual me he sometido a la ^dvoluntad del Padre en todas las cosas desde el principio.

12 Y sucedió que cuando Jesús hubo hablado estas palabras,

11 1a 3 Ne. 8:11-14.
2a Hel. 14:20-27.
3a Deut. 4:33-36;
Hel. 5:29-33.
b 1 Rey. 19:11-13;
DyC 85:6.

7a Mateo 3:17; 17:5;
JS—H 1:17.
b 3 Ne. 9:15.
8a 1 Ne. 12:6;
2 Ne. 26:1.
11a GEE Luz, luz de Cristo.

b Mateo 26:39, 42.
c Juan 1:29;
DyC 19:18-19.
d Marcos 14:36;
Juan 6:38;
DyC 19:2.

toda la multitud cayó al suelo; pues recordaron que se había ^aprofetizado entre ellos que Cristo se les manifestaría después de su ascensión al cielo.

13 Y ocurrió que les habló el Señor, diciendo:

14 Levantaos y venid a mí, para que ^ametáis vuestras manos en mi costado, y para que también ^bpalpéis las marcas de los clavos en mis manos y en mis pies, a fin de que sepáis que soy el ^cDios de Israel, y el Dios de toda la ^dtierra, y que he sido muerto por los pecados del mundo.

15 Y aconteció que los de la multitud se adelantaron y metieron las manos en su costado, y palparon las marcas de los clavos en sus manos y en sus pies; y esto hicieron, yendo uno por uno, hasta que todos hubieron llegado; y vieron con los ojos y palparon con las manos, y supieron con certeza, y dieron testimonio de que ^aera él, de quien habían escrito los profetas que había de venir.

16 Y cuando todos hubieron ido y comprobado por sí mismos, exclamaron a una voz, diciendo:

17 ¡Hosanna! ¡Bendito sea el nombre del Más Alto Dios! Y

cayeron a los pies de Jesús, y lo ^aadoraron.

18 Y aconteció que le habló a ^aNefi (porque Nefi se hallaba entre la multitud), y le mandó que se acercara.

19 Y se levantó Nefi, y se acercó y se inclinó ante el Señor, y le besó los pies.

20 Y el Señor le mandó que se levantara; y se levantó y se puso de pie ante él.

21 Y el Señor le dijo: Te doy ^apoder para que ^bbautices a los de este pueblo cuando yo haya ascendido al cielo otra vez.

22 Y además, el Señor llamó a ^aotros, y les habló de igual manera, y les dio poder para bautizar. Y les dijo: De esta manera bautizaréis; y ^bno habrá disputas entre vosotros.

23 De cierto os digo que a quienes se arrepientan de sus pecados a causa de vuestras ^apalabras, y ^bdeseen ser bautizados en mi nombre, de esta manera los bautizaréis: He aquí, descenderéis y, ^cestando de pie en el agua, en mi nombre los bautizaréis.

24 Y he aquí, estas son las palabras que pronunciaréis, llamándolos por su nombre, diciendo:

25 Habiéndoseme dado ^aautoridad de Jesucristo, yo te bautizo

12a Alma 16:20.

14a Juan 20:27.

b Lucas 24:36-39;

DyC 129:2.

c Isa. 45:3;

3 Ne. 15:5.

d 1 Ne. 11:6.

15a GEE Jesucristo — Las apariciones de Cristo

después de Su muerte.

17a GEE Adorar.

18a 3 Ne. 1:2, 10.

21a GEE Poder.

b GEE Bautismo, bautizar.

22a 1 Ne. 12:7;

3 Ne. 12:1.

b 3 Ne. 18:34.

23a 3 Ne. 12:2.

b GEE Bautismo,

bautizar — Requisitos del bautismo.

c 3 Ne. 19:10-13.

25a Mos. 18:13;

DyC 20:73.

GEE Bautismo,

bautizar — Con la debida autoridad.

en el nombre del ^bPadre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

26 Y entonces los ^asumergiréis en el agua, y saldréis del agua.

27 Y según esta manera bautizaréis en mi nombre, porque he aquí, de cierto os digo que el Padre, y el Hijo, y el Espíritu Santo son ^auno; y yo soy en el Padre, y el Padre en mí, y el Padre y yo somos uno.

28 Y de acuerdo con lo que os he mandado, así bautizaréis; y no habrá ^adisputas entre vosotros, como hasta ahora ha habido; ni habrá disputas entre vosotros concernientes a los puntos de mi doctrina, como hasta aquí las ha habido.

29 Porque en verdad, en verdad os digo que aquel que tiene el ^aespíritu de ^bcontención no es mío, sino es del diablo, que es el padre de la contención, y él irrita los corazones de los hombres, para que contiendan con ira unos con otros.

30 He aquí, esta no es mi doctrina, agitar con ira el corazón de los hombres, el uno contra el otro; antes bien mi doctrina es esta, que se acaben tales cosas.

31 He aquí, en verdad, en

verdad os digo que os declararé mi ^adoctrina.

32 Y esta es mi ^adoctrina, y es la doctrina que el Padre me ha dado; y yo doy ^btestimonio del Padre, y el Padre da testimonio de mí, y el ^cEspíritu Santo da testimonio del Padre y de mí; y yo testifico que el Padre manda a todos los hombres, en todo lugar, que se arrepientan y crean en mí.

33 Y cualquiera que crea en mí, y sea ^abautizado, este será ^bsalvo; y son ellos los que ^cheredarán el reino de Dios.

34 Y quien no crea en mí, ni sea bautizado, será condenado.

35 De cierto, de cierto os digo que esta es mi doctrina, y del Padre yo doy testimonio de ella; y quien en mí ^acrea, también cree en el Padre; y el Padre le testificará a él de mí, porque lo visitará ^bcon fuego y con el ^cEspíritu Santo.

36 Y así dará el Padre testimonio de mí, y el Espíritu Santo le dará testimonio del Padre y de mí, porque el Padre, y yo, y el Espíritu Santo somos uno.

37 Y también os digo que debéis arrepentiros, y ^avolveros como un niño pequeño, y ser bautizados en mi nombre, o de

25b GEE Trinidad.
26a GEE Bautismo, bautizar — Por inmersión.
27a Juan 17:20–22; 3 Ne. 28:10; Morm. 7:7; DyC 20:28.
28a 1 Cor. 1:10; Efe. 4:11–14; DyC 38:27.
29a 2 Tim. 2:23–24;

Mos. 23:15.
GEE Contención, contienda.
b TJS Efe. 4:26 (Apéndice — Biblia); Mos. 2:32–33.
31a 2 Ne. 31:2–21.
32a GEE Doctrina de Cristo.
b 1 Juan 5:7.
c 3 Ne. 28:11; Éter 5:4.
33a Marcos 16:16.

GEE Bautismo, bautizar — Indispensable.
b GEE Salvación.
c GEE Gloria celestial.
35a Éter 4:12.
b 3 Ne. 9:20; 12:2.
c GEE Espíritu Santo.
37a Marcos 10:15; Lucas 18:17; Mos. 3:19; 3 Ne. 9:22.

ninguna manera recibiréis estas cosas.

38 Y otra vez os digo que debéis arrepentiros, y ser bautizados en mi nombre, y volveros como un niño pequeñito, o de ningún modo heredaréis el reino de Dios.

39 De cierto, de cierto os digo que esta es mi doctrina; y los que “edifican sobre esto, edifican sobre mi roca, y las ^bpuertas del infierno no prevalecerán en contra de ellos.

40 Y quienes declaren más o menos que esto, y lo establezcan como mi doctrina, tales proceden del mal, y no están fundados sobre mi roca; sino que edifican sobre un cimiento de “arena, y las puertas del infierno estarán abiertas para recibirlos, cuando vengan las inundaciones y los azoten los vientos.

41 Por tanto, id a este pueblo, y declarad las palabras que he hablado, hasta los extremos de la tierra.

CAPÍTULO 12

Jesús llama a los doce discípulos y los comisiona — Pronuncia ante los nefitas un discurso semejante al Sermón del Monte — Expone las Bienaventuranzas — Sus enseñanzas superan la ley de Moisés y tienen precedencia sobre ella — Manda a los hombres que sean perfectos, así

como Él y Su Padre son perfectos — Compárese con Mateo 5. Aproximadamente 34 d.C.

Y ACONTECIÓ que cuando Jesús hubo hablado estas palabras a Nefi y a los que habían sido llamados (y llegaba a “doce el número de los que habían sido llamados, y recibieron el poder y la autoridad para bautizar), he aquí, él extendió la mano hacia la multitud, y les proclamó, diciendo: ^bBienaventurados sois si prestáis atención a las palabras de estos doce que yo he ‘escogido de entre vosotros para ejercer su ministerio en bien de vosotros y ser vuestros siervos; y a ellos les he dado poder para que os bauticen en el agua; y después que seáis bautizados en el agua, he aquí, os bautizaré con fuego y con el Espíritu Santo. Por tanto, bienaventurados sois si creéis en mí y sois bautizados, después que me habéis visto y sabéis que yo soy.

2 Y también, más bienaventurados son aquellos que “crean en vuestras palabras por razón de que testificaréis que me habéis visto y que sabéis que yo soy. Sí, bienaventurados son los que crean en vuestras palabras, y ^bdesciendan a lo profundo de la humildad y sean bautizados, porque serán visitados ‘con fuego y con el Espíritu Santo, y

39a Mateo 7:24–29;
Hel. 5:12.
GEE Roca.
b 3 Ne. 18:12–13.
40a 3 Ne. 14:24–27.

12 1a 3 Ne. 13:25.
b GEE Bendecido,
bendecir, bendición.
c GEE Llamado, llamado
por Dios,

llamamiento.
2a DyC 46:13–14.
GEE Creencia, creer.
b Éter 4:13–15.
c 3 Ne. 11:35; 19:13.

recibirán una remisión de sus pecados.

3 Sí, bienaventurados son los ^a“pobres en espíritu que ^bvienen a mí, porque de ellos es el reino de los cielos.

4 Y además, bienaventurados son todos los que lloran, porque ellos serán consolados.

5 Y bienaventurados son los ^a“mansos, porque ellos heredarán la ^btierra.

6 Y bienaventurados son todos los que padecen ^a“hambre y ^bsed de ^c“rectitud, porque ellos serán llenos del Espíritu Santo.

7 Y bienaventurados son los ^a“misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

8 Y bienaventurados son todos los de corazón ^a“puro, porque ellos ^bverán a Dios.

9 Y bienaventurados son todos los ^a“pacificadores, porque ellos serán llamados ^bhijos de Dios.

10 Y bienaventurados son todos los que son ^a“perseguidos por causa de mi nombre, porque de ellos es el reino de los cielos.

11 Y bienaventurados sois cuando por mi causa los hombres os vituperen y os persigan, y falsamente digan toda clase de mal contra vosotros;

12 porque tendréis gran gozo

y os alegraréis en extremo, pues grande será vuestro ^a“galardón en los cielos; porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros.

13 De cierto, de cierto os digo que os doy a vosotros ser la ^a“sal de la tierra; pero si la sal pierde su sabor, ¿con qué será salada la tierra? De allí en adelante la sal no servirá para nada sino para ser echada fuera y hollada por los hombres.

14 En verdad, en verdad os digo que os doy a vosotros ser la luz de este pueblo. Una ciudad que se asienta sobre una colina no se puede ocultar.

15 He aquí, ¿encienden los hombres una ^a“vela y la ponen debajo de un almud? No, sino en un candelero; y da luz a todos los que están en la casa;

16 por lo tanto, así alumbre vuestra ^a“luz delante de este pueblo, de modo que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.

17 No penséis que he venido para abrogar la ley ni los profetas. No he venido para abrogar, sino para cumplir;

18 porque en verdad os digo que ni una jota ni una tilde ha

3a DyC 56:17-18.

GEE Humildad, humilde, humillar (afligir).

b Mateo 11:28-30.

5a Rom. 12:16; Mos. 3:19.

GEE Mansedumbre, manso.

b GEE Tierra.

6a 2 Ne. 9:51; Enós 1:4.

b Jer. 29:13.

c Prov. 21:21.

7a GEE Misericordia, misericordioso.

8a GEE Pureza, puro.

b DyC 93:1.

9a GEE Pacificador.

b GEE Hijos e hijas de

Dios.

10a DyC 122:5-9.

GEE Persecución, perseguir.

12a Éter 12:4.

13a DyC 101:39-40.

GEE Sal.

15a Lucas 8:16.

16a 3 Ne. 18:24.

pasado de la “ley, sino en mí toda se ha cumplido.

19 Y he aquí, os he dado la ley y los mandamientos de mi Padre para que creáis en mí, que os arrepintáis de vuestros pecados y vengáis a mí con un “corazón quebrantado y un espíritu contrito. He aquí, tenéis los mandamientos ante vosotros, y la ^bley se ha cumplido.

20 Por tanto, venid a mí y sed salvos; porque en verdad os digo que a menos que guardéis mis mandamientos, que ahora os he dado, de ningún modo entraréis en el reino de los cielos.

21 Habéis oído que ha sido dicho por los de tiempos antiguos, y también lo tenéis escrito ante vosotros: No “matarás; y cualquiera que matare estará expuesto al juicio de Dios.

22 Pero yo os digo que quien se enoje con su hermano corre peligro de su juicio. Y cualquiera que diga a su hermano: Raca, quedará expuesto al concilio; y el que le diga: Insensato, estará en peligro del fuego del infierno.

23 Por tanto, si vienes a mí, o desees venir a mí, y te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti,

24 ve luego a tu hermano, y “reconcíliate primero con él, y luego ven a mí con íntegro propósito de corazón, y yo te recibiré.

25 Reconcíliate cuanto antes con tu adversario, mientras te encuentres en el camino con él, no sea que en cualquier momento te prenda, y seas echado en la cárcel.

26 En verdad, en verdad te digo que de ningún modo saldrás de allí hasta que hayas pagado el último senine. Y mientras te halles en la prisión, ¿podrás pagar aun siquiera un “senine? De cierto, de cierto te digo que no.

27 He aquí, fue escrito por los antiguos que no cometerás “adulterio;

28 mas yo os digo que quien mire a una mujer para “codiciarla ya ha cometido adulterio en su corazón.

29 He aquí, os doy el mandamiento de que no permitáis que ninguna de estas cosas entre en vuestro “corazón,

30 porque mejor es que os privéis de estas cosas, tomando así vuestra “cruz, que ser arrojados en el infierno.

31 Ha sido escrito, que quien repudiare a su esposa, le dé carta de “divorcio.

32 En verdad, en verdad os digo que el que “repudie a su esposa, salvo por causa de ^bfornicación, hace que ella cometa “adulterio; y cualquiera que se

18a GEE Ley de Moisés.

19a 3 Ne. 9:20.

GEE Corazón
quebrantado.

b 3 Ne. 9:17.

21a Éx. 20:13;

Mos. 13:21;

DyC 42:18.

24a GEE Perdonar.

26a Alma 11:3.

27a 2 Ne. 9:36;

DyC 59:6.

28a DyC 42:23.

GEE Concupiscencia.

29a Hech. 8:22.

30a Mateo 10:38; 16:24;
Lucas 9:23.

31a GEE Divorcio.

32a Marcos 10:11–12.

b GEE Fornicación.

c GEE Adulterio.

case con la divorciada, comete adulterio.

33 Y además está escrito: No te perjurarás, sino que cumplirás al Señor tus "juramentos;

34 mas en verdad, en verdad os digo: No "juréis de ninguna manera; ni por el cielo, porque es el trono de Dios;

35 ni por la tierra, porque es el estrado de sus pies;

36 ni tampoco jurarás por tu cabeza, porque no puedes hacer negro o blanco un solo cabello;

37 antes bien, sea vuestro hablar: Sí, sí; No, no; porque lo que sea más que esto, es malo.

38 Y he aquí, está escrito: "Ojo por ojo y diente por diente;

39 mas yo os digo que no debéis "resistir al mal, antes bien al que te hiera en la mejilla derecha, ^bvuélvele también la otra.

40 Y si alguien te demanda ante la ley, y te quita la túnica, déjale también la capa.

41 Y quien te obligue a ir una milla, ve con él dos.

42 Al que te pida, "dale; y al que quiera de ti tomar prestado, no se lo rehúses.

43 Y he aquí, está escrito también que amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo;

44 mas he aquí, yo os digo: Amad a vuestros "enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a

los que os aborrecen, y ^borad por los que os ultrajan y os persiguen;

45 para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos; pues él hace salir su sol sobre los malos y sobre los buenos.

46 Por tanto, estas cosas que existían en la antigüedad, que se hallaban bajo la ley, se han cumplido todas en mí.

47 Las cosas "antiguas han pasado, y todas las cosas se han vuelto nuevas.

48 Por tanto, quisiera que fueseis "perfectos así como yo, o como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.

CAPÍTULO 13

Jesús enseña a los nefitas la manera de orar — Deben acumular tesoros en los cielos — Manda a los doce discípulos que en su ministerio no se afanen por las cosas temporales — Compárese con Mateo 6. Aproximadamente 34 d.C.

EN verdad, en verdad os digo, quisiera que dieseis "limosnas a los pobres; mas guardaos de dar vuestras limosnas delante de los hombres para ser vistos de ellos; de otra manera, ningún galardón tenéis de vuestro Padre que está en los cielos.

2 Por tanto, cuando hagáis vuestra limosna, no toquéis trompeta delante de vosotros,

33a GEE Juramento.

34a GEE Profanidad.

38a Lev. 24:20.

39a 3 Ne. 6:13;

4 Ne. 1:34;

DyC 98:23-32.

^b GEE Paciencia.

42a Jacob 2:17-19;

Mos. 4:22-26.

44a Prov. 24:17;

Alma 48:23.

^b Hech. 7:59-60.

47a 3 Ne. 15:2, 7;

DyC 22:1.

48a Mateo 5:48;

3 Ne. 27:27.

GEE Perfecto.

13 1a GEE Limosna.

como lo hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para tener "gloria de los hombres. En verdad os digo que ya tienen su recompensa.

3 Mas cuando tú hagas limosna, no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha;

4 a fin de que tu limosna sea en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto, te recompensará en público.

5 Y cuando "ores, no seas como los hipócritas, porque les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos de los hombres. En verdad os digo que ya tienen su recompensa.

6 Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cuando hayas cerrado la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará en público.

7 Y al orar, no uséis vanas repeticiones, como los paganos; pues ellos creen que por su mucha parlería serán oídos.

8 No seáis, por tanto, como ellos; porque vuestro Padre "sabe las cosas que necesitáis antes que le pidáis.

9 De esta "manera, pues, ^borad: "Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.

10 Sea hecha tu voluntad en la tierra así como en el cielo.

11 Y perdónanos nuestras deudas, como nosotros perdonamos a nuestros deudores.

12 Y "no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal.

13 Porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, para siempre. Amén.

14 Porque si "perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre Celestial;

15 mas si no perdonáis a los hombres sus ofensas, vuestro Padre tampoco perdonará vuestras ofensas.

16 Además, cuando "ayunéis, no seáis como los hipócritas, de semblante triste, porque desfigurarán sus rostros para mostrar a los hombres que ayunan. En verdad os digo que ya tienen su galardón.

17 Mas tú, cuando ayunes, unge tu cabeza y lava tu rostro;

18 para que no muestres a los hombres que ayunas, sino a tu Padre, que está en "secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará en público.

19 No os acumuléis tesoros sobre la tierra, donde la polilla y el moho corrompen, y los ladrones minan y roban;

20 sino acumulao "tesoros en los cielos, donde ni la polilla ni el moho corrompen, y donde los ladrones no minan ni roban.

21 Porque donde esté vuestro

2a DyC 121:34-35.

5a GEE Oración.

8a DyC 84:83.

9a Mateo 6:9-13.

b GEE Oración.

c GEE Trinidad — Dios el Padre.

12a TJS Mateo 6:14

(Apéndice — Biblia).

14a Mos. 26:30-31;

DyC 64:9. GEE Perdonar.

16a Isa. 58:5-7.

GEE Ayunar, ayuno.

18a DyC 38:7.

20a Hel. 5:8; 8:25.

tesoro, allí estará también vuestro corazón.

22 La “luz del cuerpo es el ojo; por tanto, si tu ojo es puro, todo tu cuerpo estará lleno de luz.

23 Pero si tu ojo es malo, todo tu cuerpo estará lleno de tinieblas. Por tanto, si la luz que hay en ti es tinieblas, ¡cuán grandes no serán esas tinieblas!

24 Ningún hombre puede “servir a dos señores, porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o se allegará al uno y despreciará al otro. No podéis servir a Dios y a ^bMamón.

25 Y aconteció que cuando Jesús hubo hablado estas palabras, miró hacia los doce que había elegido, y les dijo: Acordaos de las palabras que he hablado. Porque he aquí, vosotros sois aquellos a quienes he escogido para ejercer el “ministerio entre este pueblo. Os digo, pues: ^bNo os afanéis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber; ni tampoco por vuestro cuerpo, con qué lo habéis de vestir. ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido?

26 Mirad las aves del cielo, pues no siembran, ni tampoco siegan, ni recogen en alfolíes; sin embargo, vuestro Padre Celestial las alimenta. ¿No sois vosotros mucho mejores que ellas?

27 ¿Quién de vosotros, por mucho que se afane, podrá añadir un codo a su estatura?

28 Y por el vestido, ¿por qué os afanáis? Considerad los lirios del campo cómo crecen: No trabajan, ni hilan;

29 y sin embargo, os digo, que ni aun Salomón, en toda su gloria, se vistió como uno de estos.

30 Por tanto, si Dios viste así la hierba del campo, que hoy es, y mañana se echa en el horno, así os vestirá él, si vosotros no sois de poca fe.

31 No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos o qué beberemos, o con qué nos hemos de vestir?

32 Porque vuestro Padre Celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas.

33 Mas buscad primeramente el “reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.

34 Así que, no os afanéis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su afán por sus propias cosas. Basta el día para su propio mal.

CAPÍTULO 14

Jesús manda: No juzguéis; pedid a Dios; guardaos de los falsos profetas — Él promete la salvación a aquellos que hagan la voluntad del Padre — Compárese con Mateo 7. Aproximadamente 34 d.C.

Y ACONTECIÓ que cuando Jesús hubo hablado estas palabras, se volvió de nuevo hacia la multitud y abrió otra vez su boca,

22a DyC 88:67.

24a 1 Sam. 7:3.

^b Palabra aramea que

significa riquezas.

25a GEE Ministar, ministro.

^b Alma 31:37–38;

DyC 84:79–85.

33a Lucas 12:31.

diciendo: De cierto, de cierto os digo: "No juzguéis, para que no seáis juzgados.

2 "Porque con el juicio con que juzguéis, seréis juzgados; y con la medida con que midáis, se os volverá a medir.

3 Y, ¿por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, mas no te fijas en la viga que está en tu propio ojo?

4 O, ¿cómo dirás a tu hermano: Déjame sacar la paja de tu ojo, y he aquí, hay una viga en tu propio ojo?

5 ¡Hipócrita!, saca primero la "viga de tu propio ojo; y entonces verás claramente para sacar la paja del ojo de tu hermano.

6 No deis lo que es "santo a los perros, ni echéis vuestras perlas delante de los cerdos; no sea que las huellen con sus pies y se vuelvan y os despedacen.

7 "Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá.

8 Porque todo el que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá.

9 O, ¿qué hombre hay de vosotros, que si su hijo pide pan, le dará una piedra,

10 o si pide un pescado, le dará una serpiente?

11 Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro

Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le piden?

12 Así que, cuantas cosas queráis que los hombres os hagan a vosotros, así "haced vosotros con ellos, porque esto es la ley y los profetas.

13 Entrad por la "puerta estrecha; porque ^bancha es la puerta, y espacioso el camino, que conduce a la perdición, y muchos son los que entran por ella;

14 porque estrecha es la "puerta, y ^bangosto el camino que conduce a la vida, y ^cpocos son los que la hallan.

15 Guardaos de los "falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, mas por dentro son lobos rapaces.

16 Por sus frutos los conoceréis. ¿Se recogen uvas de los espinos, o higos de los cardos?

17 De igual manera, todo árbol bueno produce buen fruto; mas un árbol malo da mal fruto.

18 Un árbol bueno no puede producir mal fruto, ni un árbol malo puede producir buen fruto.

19 Todo árbol que "no da buen fruto es cortado y echado en el fuego.

20 Así que, por sus "frutos los conoceréis.

21 No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos; sino el que hace la

14 *1a* TJS Mateo 7:1-2
(Apéndice — Biblia);
Juan 7:24.
2a Morm. 8:19.
5a Juan 8:3-11.
6a GEE Santo (adjetivo).
7a 3 Ne. 27:29.
GEE Oración.

12a GEE Compasión.
13a Lucas 13:24;
3 Ne. 27:33.
b DyC 132:25.
14a 2 Ne. 9:41; 31:9, 17-18;
DyC 22.
b 1 Ne. 8:20.
c 1 Ne. 14:12.

15a Jer. 23:21-32;
2 Ne. 28:9, 12, 15.
19a Mateo 3:10;
Alma 5:36-41;
DyC 97:7.
20a Lucas 6:43-45;
Moro. 7:5.

voluntad de mi Padre que está en los cielos.

22 En aquel día muchos me ^adirán: Señor, Señor, ¿no hemos profetizado en tu nombre, y en tu nombre no hemos echado demonios, y no hemos hecho, en tu nombre, muchas obras milagrosas?

23 Y entonces les declararé: Nunca os ^aconocí, ^bapartaos de mí, obradores de iniquidad.

24 Por tanto, cualquiera que oye estas palabras mías, y las hace, lo compararé a un hombre prudente que edificó su casa sobre una ^aroca;

25 y descendió la ^alluvia, y vinieron los torrentes, y soplaron los vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa; y no ^bcayó, porque estaba fundada sobre una roca.

26 Y todo el que me oye estas palabras, y no las hace, será comparado al hombre insensato que edificó su casa sobre la ^aarena:

27 y descendió la lluvia, y vinieron los torrentes, y soplaron los vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó, y grande fue su caída.

CAPÍTULO 15

Jesús anuncia que la ley de Moisés se ha cumplido en Él — Los nefitas son las otras ovejas a quienes Él se

refirió en Jerusalén — Por causa de la iniquidad, el pueblo del Señor en Jerusalén no sabe acerca de las ovejas esparcidas de Israel. Aproximadamente 34 d.C.

Y ACONTECIÓ que cuando Jesús hubo concluido estas palabras, miró alrededor a la multitud, y les dijo: He aquí, habéis oído las cosas que enseñé antes que ascendiera a mi Padre; por tanto, a cualquiera que se acuerde de estas palabras mías, y las ^ahaga, lo ^bexaltaré en el postrer día.

2 Y sucedió que cuando Jesús hubo dicho estas palabras, percibió que había algunos entre ellos que se maravillaban, y se preguntaban qué deseaba él concerniente a la ^aley de Moisés; porque no entendían la palabra de que las cosas viejas habían pasado, y que todas las cosas se habían vuelto nuevas.

3 Y les dijo: No os maravilléis de que os dije que las cosas antiguas habían pasado, y que todas las cosas se habían vuelto nuevas.

4 He aquí, os digo que se ha cumplido la ^aley que fue dada a Moisés.

5 He aquí, soy ^ayo quien di la ley, y soy el que hice convenio con mi pueblo Israel; por tanto, la ley se cumple en mí, porque he venido para ^bcumplir la ley; por tanto, tiene fin.

22a Alma 5:17.

23a Mos. 5:13; 26:24-27.

b Lucas 13:27.

24a GEE Roca.

25a Alma 26:6;

Hel. 5:12.

b Prov. 12:7.

26a 3 Ne. 11:40.

15 1a Stg. 1:22.

b 1 Ne. 13:37;

DyC 5:35.

2a GEE Ley de Moisés.

4a Mos. 13:27-31;

3 Ne. 9:17-20.

5a 1 Cor. 10:1-4;

3 Ne. 11:14.

GEE Jehová.

b Alma 34:13.

6 He aquí, yo ^ano abrogo a los profetas; porque cuantos no se han cumplido en mí, en verdad os digo que todos se cumplirán.

7 Y porque os dije que las cosas antiguas han pasado, no abrogo lo que se ha hablado concerniente a las cosas que están por venir.

8 Porque he aquí, el ^aconvenio que hice con mi pueblo no se ha cumplido enteramente; mas la ley que se dio a Moisés tiene su fin en mí.

9 He aquí, yo soy la ^aley y la ^bluz. Mirad hacia mí, y perseverad hasta el fin, y ^cviviréis; porque al que ^apersevere hasta el fin, le daré vida eterna.

10 He aquí, os he dado los ^amandamientos; guardad, pues, mis mandamientos. Y esto es la ley y los profetas, porque ellos en verdad ^btestificaron de mí.

11 Y sucedió que cuando Jesús hubo hablado estas palabras, dijo a aquellos doce que él había escogido:

12 Vosotros sois mis discípulos; y sois una luz a este pueblo, que es un resto de la casa de ^aJosé.

13 Y he aquí, esta es la ^atierra de vuestra herencia; y el Padre os la ha dado.

14 Y en ninguna ocasión me ha dado mandamiento el Padre de que lo ^arevelase a vuestros hermanos en Jerusalén.

15 Ni en ningún tiempo me ha dado mandamiento el Padre de que les hablara concerniente a las ^aotras tribus de la casa de Israel, que el Padre ha conducido fuera de su tierra.

16 Solo esto me mandó el Padre que les dijera:

17 Que tengo otras ovejas que no son de este redil; aquellas también debo yo traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño y un ^apastor.

18 Ahora bien, por motivo de la obstinación y la incredulidad, no ^acomprendieron mi palabra; por tanto, me mandó el Padre que no les dijese más tocante a esto.

19 Pero de cierto os digo que el Padre me ha mandado, y yo os lo digo, que fuisteis separados de entre ellos por motivo de su iniquidad; por tanto, es debido a su iniquidad que no saben de vosotros.

20 Y en verdad, os digo, además, que el Padre ha separado de ellos a las otras tribus; y es a causa de su iniquidad que no saben de ellas.

21 Y de cierto os digo que vosotros sois aquellos de quienes dije: Tengo ^aotras ovejas que no son de este redil; aquellas también debo yo traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño y un pastor.

6a 3 Ne. 23:1-5.

8a 3 Ne. 5:24-26.

9a 2 Ne. 26:1.

b GEE Luz, luz de Cristo.

c Juan 11:25; DyC 84:44.

d GEE Perseverar.

10a 3 Ne. 12:20.

b Mos. 13:33.

12a GEE José hijo de Jacob.

13a 1 Ne. 18:22-23.

14a 3 Ne. 5:20.

15a 3 Ne. 16:1-4.

GEE Israel — Las diez tribus perdidas de Israel.

17a GEE Buen Pastor.

18a DyC 10:59.

21a Juan 10:14-16.

22 Y no me comprendieron, porque pensaron que eran los ^agentiles; porque no entendieron que, por medio de su predicación, los gentiles se ^bconvertirían.

23 Ni me entendieron que dije que oirán mi voz; ni me comprendieron que los ^agentiles en ningún tiempo habrían de oír mi voz; que no me manifestaría a ellos sino por el ^bEspíritu Santo.

24 Mas he aquí, vosotros habéis oído ^ami voz, y también me habéis visto; y sois mis ovejas, y contados sois entre los que el Padre me ha ^bdado.

CAPÍTULO 16

Jesús visitará a otras ovejas perdidas de Israel — En los últimos días, el Evangelio irá a los gentiles y después a la casa de Israel — Los del pueblo del Señor verán ojo a ojo cuando Él haga volver a Sion. Aproximadamente 34 d.C.

Y EN verdad, en verdad os digo que tengo ^aotras ovejas que no son de esta tierra, ni de la tierra de Jerusalén, ni de ninguna de las partes de esa tierra circundante donde he estado para ejercer mi ministerio.

2 Porque aquellos de quienes hablo son los que todavía no han oído mi voz; ni en ningún

tiempo me he manifestado a ellos.

3 Mas he recibido el mandamiento del Padre de que vaya a ^aellos, para que oigan mi voz y sean contados entre mis ovejas, a fin de que haya un rebaño y un pastor; por tanto, voy para manifestarme a ellos.

4 Y os mando que escribáis estas ^apalabras después que me vaya, para que si se da el caso de que mi pueblo en Jerusalén, aquellos que me han visto y han estado conmigo en mi ministerio, no le piden al Padre en mi nombre recibir conocimiento por medio del Espíritu Santo, acerca de vosotros, como también de las otras tribus, de las cuales nada saben, estas palabras que escribáis se preserven y sean manifestadas a los ^bgentiles, para que mediante la plenitud de los gentiles, el resto de la posteridad de aquellos, que será esparcido sobre la faz de la tierra a causa de su incredulidad, sea recogido, o sea, llevado al ^cconocimiento de mí, su Redentor.

5 Entonces los ^areuniré de las cuatro partes de la tierra; y entonces cumpliré el ^bconvenio que el Padre ha hecho con todo el pueblo de la ^ccasa de Israel.

22a GEE Gentiles.

b Hech. 10:34-48.

23a Mateo 15:24.

b 1 Ne. 10:11.

GEE Espíritu Santo.

24a Alma 5:38;

3 Ne. 16:1-5.

b Juan 6:37; DyC 27:14.

16 1a 3 Ne. 15:15.

GEE Israel — Las diez tribus perdidas de Israel.

3a 3 Ne. 17:4.

4a GEE Escrituras.

b 1 Ne. 10:14;

3 Ne. 21:6.

c Ezeq. 20:42-44;

3 Ne. 20:13.

5a GEE Israel — La congregación de Israel.

b 3 Ne. 5:24-26.

c 1 Ne. 22:9;

3 Ne. 21:26-29.

6 Y benditos son los ^agentiles por motivo de su creencia en mí, mediante el ^bEspíritu Santo, que les testifica de mí y del Padre.

7 He aquí que debido a su creencia en mí, dice el Padre, y a causa de vuestra incredulidad, oh casa de Israel, la verdad llegará a los gentiles en los ^aúltimos días, para que les sea manifestada la plenitud de estas cosas.

8 Pero, ¡ay de los gentiles incrédulos!, dice el Padre —pues aun cuando han venido sobre la superficie de esta tierra, y han ^adispersado a mi pueblo que es de la casa de Israel; y han ^bechado de entre ellos a mi pueblo que es de la casa de Israel, y lo han hollado;

9 y a causa de las misericordias del Padre para con los gentiles, así como de los juicios del Padre sobre mi pueblo que es de la casa de Israel, de cierto, de cierto os digo que después de todo esto, y luego que yo haya hecho que los de mi pueblo que son de la casa de Israel sean heridos, y afligidos, y ^amuestrados, y que sean echados de entre ellos, y que sean aborrecidos por ellos, y sean entre ellos objeto de escarnio y oprobio—

10 y así manda el Padre que os diga: El día en que los gentiles pequen contra mi evangelio, y rechacen la plenitud de mi

evangelio, y se ^aenvanezcan por el orgullo de su corazón sobre todas las naciones y sobre todos los pueblos de la tierra, y estén llenos de toda clase de mentiras, y de engaños, y de maldades, y de todo género de hipocresía, y asesinatos, y ^bsupercherías sacerdotales, y fornicaciones, y abominaciones secretas; y si cometen todas estas cosas, y rechazan la plenitud de mi evangelio, he aquí, dice el Padre, retiraré la plenitud de mi evangelio de entre ellos.

11 Y entonces ^arecordaré mi convenio que he concertado con los de mi pueblo, oh casa de Israel, y les llevaré mi evangelio.

12 Y te mostraré, oh casa de Israel, que los gentiles no tendrán poder sobre ti, antes bien me acordaré de mi convenio contigo, oh casa de Israel, y llegarás al ^aconocimiento de la plenitud de mi evangelio.

13 Pero si los gentiles se arrepienten y vuelven a mí, dice el Padre, he aquí, serán ^acontados entre los de mi pueblo, oh casa de Israel.

14 Y no permitiré que los de mi pueblo, que son de la casa de Israel, vayan entre ellos y los huelen bajo sus pies, dice el Padre.

15 Pero si no se vuelven a mí, ni escuchan mi voz, yo les

6a 1 Ne. 13:30–42;

2 Ne. 30:3.

b 2 Ne. 32:5;

3 Ne. 11:32, 35–36.

GEE Espíritu Santo.

7a GEE Restauración del Evangelio.

8a 1 Ne. 13:14;

Morm. 5:9, 15.

b 3 Ne. 20:27–29.

9a Amós 9:1–4.

10a Morm. 8:35–41.

b 2 Ne. 26:29.

11a 3 Ne. 21:1–11;

Morm. 5:20.

12a Hel. 15:12–13.

13a Gál. 3:7, 29;

1 Ne. 15:13–17;

2 Ne. 10:18;

3 Ne. 30:2;

Abr. 2:9–11.

permitiré, sí, permitiré que los de mi pueblo, oh casa de Israel, pasen por en medio de ellos y los “huellen, y serán como la sal que ha perdido su sabor, que desde entonces para nada es buena sino para ser arrojada y hollada bajo los pies de mi pueblo, oh casa de Israel.

16 De cierto, de cierto os digo que así me ha mandado el Padre: Que dé a este pueblo esta tierra por herencia.

17 Y entonces se cumplirán las “palabras del profeta Isaías, que dicen:

18 “Tus ^bcentinelas levantarán la voz; unánimes cantarán, porque verán ojo a ojo cuando el Señor hiciere volver a Sion.

19 ¡Prorrumpid en alegría! ¡Cantad juntamente, lugares desolados de Jerusalén! Porque el Señor ha consolado a su pueblo, ha redimido a Jerusalén.

20 El Señor ha desnudado su santo brazo a la vista de todas las naciones, y todos los extremos de la tierra verán la salvación de Dios.

CAPÍTULO 17

Jesús exhorta a los del pueblo a meditar en Sus palabras y a pedir entendimiento en sus oraciones — Sana a los enfermos — Ora por el

pueblo con palabras que no se pueden escribir — Los ángeles ministran a los pequeñitos y estos son rodeados de fuego. Aproximadamente 34 d.C.

HE aquí, sucedió que cuando Jesús hubo hablado estas palabras, de nuevo miró alrededor hacia la multitud, y les dijo: He aquí, mi “tiempo está cerca.

2 Veo que sois débiles, que no podéis “comprender todas mis palabras que el Padre me ha mandado que os hable en esta ocasión.

3 Por tanto, id a vuestras casas, y “meditad las cosas que os he dicho, y pedid al Padre en mi nombre que podáis entender; y ^bpreparad vuestras mentes para “mañana, y vendré a vosotros otra vez.

4 Pero ahora “voy al Padre, y también voy a ^bmostrarme a las “tribus perdidas de Israel, porque no están perdidas para el Padre, pues él sabe a dónde las ha llevado.

5 Y sucedió que cuando Jesús hubo hablado así, de nuevo dirigió la vista alrededor hacia la multitud, y vio que estaban lloorando, y lo miraban fijamente, como si le quisieran pedir que permaneciese un poco más con ellos.

6 Y les dijo: He aquí, mis

15a Miqueas 5:8–15;

3 Ne. 20:16–19;

21:12–21;

DyC 87:5.

17a 3 Ne. 20:11–12.

18a Isa. 52:8–10.

b Ezeq. 33:1–7.

GEE Velar.

17 1a Para regresar a la presencia del Padre.

Véase el vers. 4.

2a Juan 16:12;

DyC 78:17–18.

3a GEE Meditar.

b DyC 132:3.

c 3 Ne. 19:2.

4a 3 Ne. 18:39.

b 3 Ne. 16:1–3.

c GEE Israel — Las diez tribus perdidas de Israel.

entrañas rebosan de “compasión por vosotros.

7 ¿Tenéis enfermos entre vosotros? Traedlos aquí. ¿Tenéis cojos, o ciegos, o lisiados, o mutilados, o leprosos, o atrofiados, o sordos, o quienes estén afligidos de manera alguna? Traedlos aquí y yo los sanaré, porque tengo compasión de vosotros; mis entrañas rebosan de misericordia.

8 Pues percibo que deseáis que os muestre lo que he hecho por vuestros hermanos en Jerusalén, porque veo que vuestra “fe es ^bsuficiente para que yo os sane.

9 Y sucedió que cuando hubo hablado así, toda la multitud, de común acuerdo, se acercó, con sus enfermos, y sus afligidos, y sus cojos, y sus ciegos, y sus mudos, y todos los que padecían cualquier aflicción; y los “sanaba a todos, según se los llevaban.

10 Y todos ellos, tanto los que habían sido sanados, como los que estaban sanos, se postraron a sus pies y lo adoraron; y cuantos, por la multitud pudieron acercarse, le “besaron los pies, al grado de que le bañaron los pies con sus lágrimas.

11 Y aconteció que mandó que trajesen a sus “niños pequeños.

12 De modo que trajeron a sus niños pequeños, y los colocaron

en el suelo alrededor de él, y Jesús estuvo en medio; y la multitud cedió el paso hasta que todos le fueron traídos.

13 Y aconteció que cuando los hubieron traído a todos, y Jesús estaba en medio, mandó a los de la multitud que se “arrodillasen en el suelo.

14 Y sucedió que cuando se hubieron arrodillado en el suelo, gimió Jesús dentro de sí, y dijo: Padre, “turbado estoy por causa de la iniquidad del pueblo de la casa de Israel.

15 Y cuando hubo pronunciado estas palabras, se arrodilló él mismo también en el suelo; y he aquí, oró al Padre, y las cosas que oró no se pueden escribir, y los de la multitud que lo oyeron, dieron testimonio.

16 Y de esta manera testifican: Jamás el “ojo ha visto ni el oído escuchado, antes de ahora, tan grandes y maravillosas cosas como las que vimos y oímos que Jesús habló al Padre;

17 y no hay ^alengua que pueda hablar, ni hombre alguno que pueda escribir, ni corazón de hombre que pueda concebir tan grandes y maravillosas cosas como las que vimos y oímos a Jesús hablar; y nadie puede conceptuar el gozo que llenó nuestras almas cuando lo oímos rogar por nosotros al Padre.

6a GEE Compasión.

8a Lucas 18:42.

b 2 Ne. 27:23;

Éter 12:12.

9a Mos. 3:5;

3 Ne. 26:15.

10a Lucas 7:38.

11a Mateo 19:13-14;

3 Ne. 26:14, 16.

13a Lucas 22:41;

Hech. 20:36.

14a Moisés 7:41.

16a Isa. 64:4; 1 Cor. 2:9;

DyC 76:10, 114-119.

17a 2 Cor. 12:4.

18 Y aconteció que cuando Jesús hubo concluido de orar al Padre, se levantó; pero era tan grande el “gozo de la multitud, que fueron dominados.

19 Y sucedió que Jesús les habló, y mandó que se levantaran.

20 Y se levantaron del suelo, y les dijo: Benditos sois a causa de vuestra fe. Y ahora he aquí, es completo mi gozo.

21 Y cuando hubo dicho estas palabras, “lloró, y la multitud dio testimonio de ello; y tomó a sus niños pequeños, uno por uno, y los ^bbendijo, y rogó al Padre por ellos.

22 Y cuando hubo hecho esto, lloró de nuevo;

23 y habló a la multitud, y les dijo: Mirad a vuestros pequeñitos.

24 Y he aquí, al levantar la vista para ver, dirigieron la mirada al cielo, y vieron abrirse los cielos, y vieron ángeles que descendían del cielo cual si fuera en medio de fuego; y bajaron y “cercaron a aquellos pequeñitos, y fueron rodeados de fuego; y los ángeles les ministraron.

25 Y la multitud vio y oyó y dio testimonio; y saben que su testimonio es verdadero, porque todos ellos vieron y oyeron, cada cual por sí mismo; y llegaba su número a unas dos mil quinientas almas; y se componía de hombres, mujeres y niños.

CAPÍTULO 18

Jesús instituye la Santa Cena entre los nefitas — Les manda orar siempre en Su nombre — Los que comen Su carne y beben Su sangre indignamente son condenados — Da a los discípulos el poder para conferir el Espíritu Santo. Aproximadamente 34 d.C.

Y ACONTECIÓ que Jesús mandó a sus discípulos que le llevaran “pan y vino.

2 Y mientras fueron a traer el pan y el vino, mandó a la multitud que se sentara en el suelo.

3 Y cuando los discípulos hubieron llegado con “pan y vino, tomó el pan y lo partió y lo bendijo; y dio a los discípulos y les mandó que comiesen.

4 Y cuando hubieron comido y fueron llenos, mandó que dieran a la multitud.

5 Y cuando la multitud comió y fue llena, dijo a los discípulos: He aquí, uno de vosotros será ordenado; y a él le daré poder para “partir pan y bendecirlo y darlo a los de mi iglesia, a todos los que crean y se bauticen en mi nombre.

6 Y siempre procuraréis hacer esto, tal como yo lo he hecho, así como he partido pan y lo he bendecido y os lo he dado.

7 Y haréis esto en “memoria de mi cuerpo que os he mostrado. Y será un testimonio al Padre de que siempre os acordáis de mí. Y si os acordáis siempre de mí,

18a GEE Gozo.

21a Juan 11:35.

b Marcos 10:14–16.

24a Hel. 5:23–24, 43–45.

18 1a Mateo 26:26–28.

3a GEE Santa Cena.

5a Moro. 4.

7a Moro. 4:3.

tendréis mi Espíritu para que esté con vosotros.

8 Y sucedió que cuando hubo dicho estas palabras, mandó a sus discípulos que tomaran del vino de la copa y bebieran de él, y que dieran también a los de la multitud para que bebiesen.

9 Y aconteció que así lo hicieron, y bebieron y fueron llenos; y dieron a los de la multitud, y estos bebieron y fueron llenos.

10 Y cuando los discípulos hubieron hecho esto, Jesús les dijo: Benditos sois por esto que habéis hecho; porque esto cumple mis mandamientos, y esto testifica al Padre que estáis dispuestos a hacer lo que os he mandado.

11 Y siempre haréis esto por todos los que se arrepientan y se bauticen en mi nombre; y lo haréis en memoria de mi sangre, que he vertido por vosotros, para que testifiquéis al Padre que siempre os acordáis de mí. Y si os acordáis siempre de mí, tendréis mi Espíritu para que esté con vosotros.

12 Y os doy el mandamiento de que hagáis estas cosas. Y si hacéis siempre estas cosas, benditos sois, porque estáis edificados sobre mi "roca.

13 Pero aquellos que de entre vosotros hagan más o menos que esto, no están edificados sobre mi roca, sino sobre un cimiento

arenoso; y cuando caiga la lluvia, y vengan los torrentes, y soplen los vientos, y den contra ellos, "caerán, y las ^bpuertas del infierno están ya abiertas para recibirlos.

14 Por tanto, benditos sois vosotros, si guardáis mis mandamientos que el Padre me ha mandado que os dé.

15 De cierto, de cierto os digo que debéis velar y "orar siempre, no sea que el diablo os tiene, y seáis llevados cautivos por él.

16 Y así como he orado entre vosotros, así oraréis en mi iglesia, entre los de mi pueblo que se arrepientan y se bauticen en mi nombre. He aquí, yo soy la "luz; yo os he dado el ^bejemplo.

17 Y ocurrió que cuando Jesús hubo hablado estas palabras a sus discípulos, se volvió de nuevo a la multitud, y dijo:

18 He aquí, en verdad, en verdad os digo que debéis velar y orar siempre, no sea que entréis en tentación; porque "Satanás desea poseeros para zarandearos como a trigo.

19 Por tanto, siempre debéis orar al Padre en mi nombre;

20 y "cualquier cosa que pidáis al Padre en mi nombre, si es justa, creyendo que recibiréis, he aquí, os será concedida.

21 "Orad al Padre en vuestras familias, siempre en mi nombre,

12a GEE Roca.

13a GEE Apostasía.

b 3 Ne. 11:39.

15a Alma 34:17-27.

GEE Oración.

16a GEE Luz, luz de Cristo.

b GEE Jesucristo — El ejemplo de Jesucristo.

18a Lucas 22:31;

2 Ne. 2:17-18;

DyC 10:22-27.

20a Mateo 21:22;

Hel. 10:5; Moro. 7:26;

DyC 88:63-65.

21a Alma 34:21.

para que sean bendecidos vuestras esposas y vuestros hijos.

22 Y he aquí, os reuniréis con frecuencia; y a nadie le prohibiréis estar con vosotros cuando os reunáis, sino permitidles que se alleguen a vosotros, y no los vedéis;

23 sino que ^aoraréis por ellos, y no los echaréis fuera; y si sucede que vienen a vosotros a menudo, rogaréis al Padre por ellos en mi nombre.

24 Alzad, pues, vuestra ^aluz para que brille ante el mundo. He aquí, yo soy la ^bluz que debéis sostener en alto: aquello que me habéis visto hacer. He aquí, habéis visto que he orado al Padre, y todos vosotros habéis sido testigos.

25 Y habéis visto que he mandado que ^aninguno de vosotros se alejara, sino más bien he mandado que vinieseis a mí, a fin de que ^bpalpaseis y vieseis; así haréis vosotros al mundo; y el que quebranta este mandamiento, se deja llevar a la tentación.

26 Y sucedió que cuando Jesús hubo hablado estas palabras, volvió de nuevo la vista a los discípulos que había escogido, y les dijo:

27 He aquí, de cierto, de cierto os digo, os doy otro mandamiento, y luego debo ir a mi ^aPadre para

cumplir ^botros mandamientos que él me ha dado.

28 Y he aquí, este es el mandamiento que yo os doy, que no permitáis que ninguno a sabiendas ^aparticipe ^bindignamente de mi carne y de mi sangre, cuando las administréis;

29 porque quien come mi carne y bebe mi ^asangre ^bindignamente, come y bebe condenación para su alma; por tanto, si sabéis que un hombre no es digno de comer y beber de mi carne y de mi sangre, se lo prohibiréis.

30 No obstante, no lo ^aecharéis de entre vosotros, sino que le ministrareis y oraréis al Padre por él en mi nombre; y si acontece que se arrepiente y es bautizado en mi nombre, entonces lo recibiréis, y le daréis de mi carne y sangre.

31 Pero si no se arrepiente, no será contado entre los de mi pueblo, a fin de que no destruya a mi pueblo, pues he aquí, conozco a ^amis ovejas, y están contadas.

32 No obstante, no lo echaréis de vuestras sinagogas ni de vuestros lugares donde adoráis, porque debéis continuar ministrando por estos; pues no sabéis si tal vez vuelvan, y se arrepientan, y vengan a mí con íntegro propósito de corazón, y yo los ^asane;

23a 3 Ne. 18:30.

24a Mateo 5:16.

b Mos. 16:9.

25a Alma 5:33.

b 3 Ne. 11:14–17.

27a GEE Trinidad — Dios el

Padre.

b 3 Ne. 16:1–3.

28a 1 Cor. 11:27–30.

b Morm. 9:29.

29a GEE Sangre;

Santa Cena.

b DyC 46:4.

30a DyC 46:3.

31a Juan 10:14;

Alma 5:38; 3 Ne. 15:24.

32a 3 Ne. 9:13–14;

DyC 112:13.

y vosotros seréis el medio de traerles la salvación.

33 Por tanto, observad estas palabras que yo os he mandado, para que no incurráis en "condenación; porque, ¡ay de aquel a quien el Padre condene!

34 Y os doy estos mandamientos por motivo de las disputas que ha habido entre vosotros. Y benditos sois si "no hubiere disputas entre vosotros.

35 Y ahora voy al Padre, porque conviene que vaya al Padre "por el bien de vosotros.

36 Y aconteció que cuando Jesús hubo dado fin a estas palabras, tocó con la "mano a los ^bdiscípulos que había elegido, uno por uno, hasta que los hubo tocado a todos, y les hablaba a medida que los tocaba.

37 Y la multitud no oyó las palabras que él habló; por tanto, no dio testimonio; pero los discípulos dieron testimonio de que les dio el "poder para conferir el ^bEspíritu Santo. Y más adelante os mostraré que este testimonio es verdadero.

38 Y sucedió que cuando Jesús los hubo tocado a todos, llegó una "nube y cubrió a la multitud, de modo que no veían a Jesús.

39 Y mientras los cubría, él partió de entre ellos y ascendió al cielo. Y los discípulos vieron y dieron testimonio de que ascendió de nuevo al cielo.

CAPÍTULO 19

Los doce discípulos ministran al pueblo y oran para recibir el Espíritu Santo — Los discípulos son bautizados y reciben el Espíritu Santo y la ministración de ángeles — Jesús ora, con palabras que no se pueden escribir — Él da testimonio de la fe extremadamente grande de esos nefitas. Aproximadamente 34 d.C.

Y SUCEDIÓ que cuando Jesús hubo ascendido al cielo, se dispersó la multitud, y todo hombre tomó a su esposa y sus hijos, y volvió a su propia casa.

2 Y se divulgó inmediatamente entre el pueblo, antes que llegara la noche, que la multitud había visto a Jesús, y que él había ejercido su ministerio entre ellos, y que por la mañana otra vez se iba a mostrar a la multitud.

3 Sí, y aun durante toda la noche se divulgaron las nuevas concernientes a Jesús; y a tal grado se esparcieron entre el pueblo, que hubo muchos, sí, un número extremadamente grande, que trabajaron afanosamente toda la noche para poder estar a la mañana siguiente en el paraje donde Jesús se iba a mostrar a la multitud.

4 Y sucedió que por la mañana, cuando la multitud se hallaba reunida, he aquí, Nefi y su hermano, a quien él había

33a GEE Condenación, condenar.

34a 3 Ne. 11:28-30.

35a 1 Juan 2:1; 2 Ne. 2:9;

Moro. 7:27-28; DyC 29:5.

36a GEE Imposición de manos.

b 1 Ne. 12:7; 3 Ne. 19:4.

37a GEE Poder.

b GEE Don del Espíritu Santo.

38a Éx. 19:9, 16.

levantado de entre los muertos, y cuyo nombre era Timoteo, como también su hijo, cuyo nombre era Jonás, y también Matoni, y Matoníah, su hermano, y Kumen, y Kumenoni, y Jeremías, y Shemnón, y Jonás, y Sedequías, e Isaías —y estos eran los nombres de los discípulos que Jesús había escogido— y aconteció que avanzaron y se colocaron en medio de la multitud.

5 Y he aquí, tan grande era la multitud, que hicieron que se dividiese en doce grupos.

6 Y los doce instruyeron a la multitud; y he aquí, hicieron que la multitud se arrodillase en el suelo y orase al Padre en el nombre de Jesús.

7 Y los discípulos oraron también al Padre en el nombre de Jesús. Y aconteció que se levantaron y ministraron al pueblo.

8 Y cuando hubieron ministrado las mismas palabras que Jesús había hablado, sin variar en nada las palabras que Jesús había hablado, he aquí, se arrodillaron de nuevo y oraron al Padre en el nombre de Jesús.

9 Y oraron por lo que más deseaban; y su deseo era que les fuese dado el ^aEspíritu Santo.

10 Y cuando hubieron orado de este modo, descendieron a la orilla del agua, y los siguió la multitud.

11 Y sucedió que Nefi ^aentró en el agua, y fue bautizado.

12 Y salió del agua y empezó a bautizar; y bautizó a todos aquellos a quienes Jesús había escogido;

13 y aconteció que cuando todos fueron ^abautizados, y hubieron salido del agua, el Espíritu Santo descendió sobre ellos, y fueron llenos del ^bEspíritu Santo y de fuego.

14 Y he aquí, fueron ^aenvueltos cual si fuera por fuego; y descendió del cielo, y la multitud lo vio y dio testimonio; y descendieron ángeles del cielo, y les ministraron.

15 Y sucedió que mientras los ángeles estaban ministrando a los discípulos, he aquí, Jesús llegó y se puso en medio de ellos y les ministró.

16 Y aconteció que habló a la multitud, y mandó que se arrodillaran otra vez en el suelo, y que sus discípulos se arrodillasen también.

17 Y sucedió que cuando todos se hubieron puesto de rodillas en el suelo, mandó a sus discípulos que orasen.

18 Y he aquí, empezaron a orar; y oraron a Jesús, llamándolo su Señor y su Dios.

19 Y sucedió que Jesús se apartó de entre ellos, y se alejó de ellos un poco y se inclinó a tierra, y dijo:

20 Padre, gracias te doy porque has dado el Espíritu Santo

19 ^a 3 Ne. 9:20.

11 ^a 3 Ne. 11:23.

13 ^a GEE Bautismo, bautizar.

^b 3 Ne. 12:2;

Morm. 7:10.

GEE Don del Espíritu

Santo.

14 ^a Hel. 5:23–24, 43–45;

3 Ne. 17:24.

a estos que he escogido; y es por su creencia en mí que los he escogido de entre el mundo.

21 Padre, te ruego que des el Espíritu Santo a todos los que crean en sus palabras.

22 Padre, les has dado el Espíritu Santo porque creen en mí; y ves que creen en mí, porque los oyes, y oran a mí; y oran a mí porque estoy con ellos.

23 Y ahora, Padre, te ruego por ellos, y también por todos aquellos que han de creer en sus palabras, para que crean en mí, para que yo sea en ellos "como tú, Padre, eres en mí, para que seamos ^buno.

24 Y aconteció que cuando Jesús hubo orado así al Padre, volvió a sus discípulos, y he aquí, continuaban orando a él sin cesar; y no "multiplicaban muchas palabras, porque les era manifestado lo que debían ^bsuplicar, y estaban llenos de anhelo.

25 Y ocurrió que Jesús los bendijo mientras le dirigían sus oraciones; y la sonrisa de su faz fue sobre ellos, y los iluminó la luz de su "semblante; y he aquí, estaban tan ^bblancos como el semblante y como los vestidos de Jesús; y he aquí, su blancura excedía a toda blancura, sí, no podía haber sobre la tierra cosa tan blanca como su blancura.

26 Y Jesús les dijo: Seguid orando; y ellos no cesaban de orar.

27 Y otra vez se apartó de ellos y se alejó un poco y se inclinó a tierra; y oró de nuevo al Padre, diciendo:

28 Padre, te doy las gracias por haber "purificado a los que he escogido, por causa de su fe, y ruego por ellos, y también por los que han de creer en sus palabras, para que sean purificados en mí, mediante la fe en sus palabras, así como ellos son purificados en mí.

29 Padre, no te ruego por el mundo, sino por los que me has dado "del mundo, a causa de su fe, para que sean purificados en mí, para que yo sea en ellos como tú, Padre, eres en mí, para que seamos uno, para que yo sea glorificado en ellos.

30 Y cuando Jesús hubo hablado estas palabras, vino otra vez a sus discípulos, y he aquí, oraban a él constantemente, sin cesar; y de nuevo él les sonrió; y he aquí, estaban "blancos, aun como Jesús.

31 Y aconteció que otra vez se alejó un poco y oró al Padre;

32 y la lengua no puede expresar las palabras que oró, ni pueden ser "escritas por hombre alguno las palabras que oró.

33 Y la multitud oyó y da

23a 3 Ne. 9:15.
b Juan 17:21-23.
GEE Unidad.
24a Mateo 6:7.
b DyC 46:30.

25a Núm. 6:23-27.
b GEE Transfiguración —
Seres transfigurados.
28a Moro. 7:48;
DyC 50:28-29;

88:74-75.
GEE Pureza, puro.
29a Juan 17:6.
30a Mateo 17:2.
32a DyC 76:116.

testimonio; y se abrieron sus corazones, y comprendieron en sus corazones las palabras que él oró.

34 No obstante, tan grandes y maravillosas fueron las palabras que oró, que no pueden ser escritas, ni tampoco puede el hombre ^aexpresarlas.

35 Y aconteció que cuando Jesús hubo concluido de orar, volvió a sus discípulos, y les dijo: Jamás he visto ^afe tan grande entre todos los judíos; por tanto, no pude mostrarles tan grandes milagros, por motivo de su ^bincredulidad.

36 En verdad os digo que no hay ninguno de ellos que haya visto cosas tan grandes como las que habéis visto vosotros, ni que haya oído tan grandes cosas como las que vosotros habéis oído.

CAPÍTULO 20

Jesús proporciona milagrosamente pan y vino, y de nuevo administra el sacramento a los del pueblo — El resto de Jacob será llevado al conocimiento del Señor su Dios y heredará las Américas — Jesús es el profeta semejante a Moisés, y los nefitas son hijos de los profetas — Otros de los del pueblo del Señor serán recogidos en Jerusalén. Aproximadamente 34 d.C.

Y SUCEDIÓ que mandó a la multitud y también a sus discípulos que dejasen de orar; y les mandó

que no cesaran de ^aorar en sus corazones.

2 Y les mandó que se levantaran y se pusieran de pie. Y se levantaron y se pusieron de pie.

3 Y sucedió que partió pan de nuevo y lo bendijo, y dio de comer a los discípulos.

4 Y cuando hubieron comido, les mandó que partieran pan, y dieran a la multitud;

5 y cuando hubieron dado a la multitud, les dio también vino para que bebiesen, y les mandó que dieran a la multitud.

6 Ahora bien, ni los discípulos ni la multitud habían llevado ^apan ni vino;

7 pero verdaderamente les ^adio de comer pan y de beber vino también.

8 Y les dijo: El que ^acome de este pan, come de mi cuerpo para su alma; y el que bebe de este vino, bebe de mi sangre para su alma; y su alma nunca tendrá hambre ni sed, sino que será llena.

9 Y cuando toda la multitud hubo comido y bebido, he aquí, fueron llenos del Espíritu; y clamaron a una voz y dieron gloria a Jesús, a quien veían y oían.

10 Y sucedió que cuando todos le hubieron dado gloria, Jesús les dijo: He aquí, ahora cumplo el mandamiento que el Padre me ha dado concerniente a este pueblo, que es un resto de la casa de Israel.

34a 2 Cor. 12:4;
3 Ne. 17:17.

35a GEE Fe.
b Mateo 13:58.

GEE Incredulidad.
20 1a 2 Ne. 32:9;
Mos. 24:12.
6a Mateo 14:19–21.

7a Juan 6:9–14.
8a Juan 6:50–58;
3 Ne. 18:7.
GEE Santa Cena.

11 Os acordaréis que os hablé y dije que cuando se cumplieren las “palabras de ^bIsaías —he aquí, están escritas, las tenéis ante vosotros; por lo tanto, escudriñadlas—

12 y en verdad, en verdad os digo que cuando se cumplan, entonces será el cumplimiento del “convenio que el Padre ha hecho con su pueblo, oh casa de Israel.

13 Y entonces los “restos, que estarán ^bdispersados sobre la faz de la tierra, serán ‘recogidos del este y del oeste, y del sur y del norte; y serán llevados al ^dconocimiento del Señor su Dios, que los ha redimido.

14 Y el Padre me ha mandado que os dé esta “tierra por herencia.

15 Y os digo que si los gentiles no se “arrepienten después de la bendición que reciban, después que hayan dispersado a mi pueblo,

16 entonces vosotros, que sois un resto de la casa de Jacob, iréis entre ellos; y estaréis en medio de aquellos que serán muchos; y seréis entre ellos como un león entre los animales del bosque, y como cachorro de ^aleón entre

las manadas de ovejas, el cual, si pasa por en medio, ^bhuella y despedaza, y nadie las puede librar.

17 Tu mano se levantará sobre tus adversarios, y todos tus enemigos serán talados.

18 Y yo “recogeré a mi pueblo como el hombre que junta sus gavillas en la era.

19 Porque haré a mi pueblo, con el cual el Padre ha hecho convenio, sí, tu “cuerno yo haré de hierro, y tus uñas de bronce. Y desmenuzarás a muchos pueblos; y consagraré al Señor sus riquezas, y sus bienes al Señor de toda la tierra. Y he aquí, yo soy quien lo hago.

20 Y sucederá, dice el Padre, que en aquel día la “espada de mi justicia se cernerá sobre ellos; y a menos que se arrepientan caerá sobre ellos, dice el Padre, sí, sobre todas las naciones de los gentiles.

21 Y acontecerá que estableceré a mi “pueblo, oh casa de Israel.

22 Y he aquí, estableceré a este pueblo en esta tierra, para el cumplimiento del “convenio que hice con Jacob, vuestro padre; y será una ^bNueva Jerusalén.

11a 3 Ne. 16:17–20; 23:1–3.

b 2 Ne. 25:1–5; Morm. 8:23.

12a 3 Ne. 15:7–8.

13a 3 Ne. 16:11–12; 21:2–7.

b GEE Israel — El esparcimiento de Israel.

c GEE Israel — La congregación de Israel.

d 3 Ne. 16:4–5.

14a GEE Tierra prometida.

15a 3 Ne. 16:10–14.

16a Morm. 5:24; DyC 19:27.

b Miqueas 5:8–9; 3 Ne. 16:14–15; 21:12.

18a Miqueas 4:12.

19a Miqueas 4:13.

20a 3 Ne. 29:4.

21a 3 Ne. 16:8–15.

22a Gén. 49:22–26; DyC 57:2–3.

b Isa. 2:2–5; 3 Ne. 21:23–24;

Éter 13:1–12;

DyC 84:2–4. GEE Nueva Jerusalén.

Y los poderes del cielo estarán entre este pueblo; sí, ‘yo mismo estaré en medio de vosotros.

23 He aquí, yo soy aquel de quien Moisés habló, diciendo: El Señor vuestro Dios os levantará a un ^aprofeta, de vuestros hermanos, semejante a mí; a él oiréis en todas las cosas que os dijere. Y sucederá que toda alma que no escuchare a ese profeta será desarraigada de entre el pueblo.

24 En verdad os digo, sí, y ^atodos los profetas desde Samuel y los que le siguen, cuantos han hablado, han testificado de mí.

25 Y he aquí, vosotros sois los hijos de los profetas; y sois de la casa de Israel; y sois del ^aconvenio que el Padre concertó con vuestros padres, diciendo a Abraham: Y ^ben tu posteridad serán benditas todas las familias de la tierra.

26 Porque el Padre me ha levantado para venir a vosotros primero, y me envió a bendeciros, ^aapartando a cada uno de vosotros de vuestras iniquidades; y esto, porque sois los hijos del convenio.

27 Y después que hayáis sido bendecidos, entonces cumplirá

el Padre el convenio que hizo con Abraham, diciendo: “En tu posteridad serán benditas todas las familias de la tierra, hasta el derramamiento del Espíritu Santo sobre los gentiles por medio de mí, y esta bendición a los ^bgentiles los hará más fuertes que todos, por lo que dispersarán a mi pueblo, oh casa de Israel.

28 Y serán un ^aazote al pueblo de esta tierra. No obstante, si cuando hayan recibido la plenitud de mi evangelio endurecen sus corazones en contra de mí, haré volver sus iniquidades sobre sus propias cabezas, dice el Padre.

29 Y me ^aacordaré del convenio que he hecho con mi pueblo; y he hecho convenio con ellos de que los ^brecogería en mi propio y debido tiempo, y que otra vez les daría por herencia la ^ctierra de sus padres, que es la tierra de ^dJerusalén, que para ellos es la tierra prometida para siempre, dice el Padre.

30 Y sucederá que llegará el día en que les será predicada la plenitud de mi evangelio;

31 y ^acreerán en mí, que soy Jesucristo, el Hijo de Dios; y orarán al Padre en mi nombre.

32 Entonces levantarán la voz

22c Isa. 59:20–21;
Mal. 3:1;
3 Ne. 24:1.

23a Deut. 18:15–19;
Hech. 3:22–23;
1 Ne. 22:20–21.

24a Hech. 3:24–26;
1 Ne. 10:5;
Jacob 7:11.

25a GEE Abraham,
convenio de (convenio
abrahámico).

b Gén. 12:1–3; 22:18.

26a Prov. 16:6.

27a Gál. 3:8;
2 Ne. 29:14;
Abr. 2:9.
b 3 Ne. 16:6–7.

28a 3 Ne. 16:8–9.

29a Isa. 44:21;
3 Ne. 16:11–12.

b GEE Israel — La
congregación de Israel.

c Amós 9:14–15.

d GEE Jerusalén.

31a 3 Ne. 5:21–26;
21:26–29.

sus "centinelas, y cantarán unánimes; porque verán ojo a ojo.

33 Entonces los juntará de nuevo el Padre, y les dará Jerusalén por tierra de su herencia.

34 Entonces prorrumpirán en gozo: "¡Cantad juntamente, lugares desolados de Jerusalén; porque el Padre ha consolado a su pueblo, ha redimido a Jerusalén!

35 El Padre ha desnudado su santo brazo a la vista de todas las naciones; y todos los extremos de la tierra verán la salvación del Padre; y el Padre y yo somos uno.

36 Entonces se realizará lo que está escrito: "¡Despierta, despierta otra vez, y vístete de tu fortaleza, oh Sion; vístete tus ropas de hermosura, oh Jerusalén, ciudad santa; porque nunca más vendrá a ti incircunciso ni inmundo!

37 ¡Sacúdete del polvo; levántate, toma asiento, oh Jerusalén; suéltate las ataduras de tu cuello, oh cautiva hija de Sion!

38 Porque así dice el Señor: Os habéis vendido por nada, y sin dinero seréis redimidos.

39 En verdad, en verdad os digo que los de mi pueblo conocerán mi nombre, sí, en aquel día sabrán que yo soy el que hablo.

40 Y entonces dirán: "¡Cuán hermosos sobre las montañas

son los pies del que les trae buenas nuevas; que ^bpublica la paz; que les trae gratas nuevas del bien; que publica salvación; que dice a Sion: Tu Dios reina!

41 Y entonces se oirá el pregón: "¡Apartaos, apartaos, salid de ahí, no toquéis lo que es ^binmundo; salid de en medio de ella; sed ^climpios los que lleváis los vasos del Señor!

42 Porque "no saldréis con prisa ni iréis huyendo; porque el Señor irá delante de vosotros, y el Dios de Israel será vuestra retaguardia.

43 He aquí, mi siervo obrará prudentemente; será exaltado y alabado y puesto muy en alto.

44 Así como muchos se admiraron de ti —tan desfigurado era su aspecto, más que cualquier hombre, y su forma más que la de los hijos de los hombres—

45 así "rociará él a muchas naciones; ante él los reyes cerrarán la boca; porque verán lo que no les había sido contado, y considerarán lo que no habían oído.

46 En verdad, en verdad os digo que todas estas cosas ciertamente se verificarán, tal como el Padre me lo ha mandado. Entonces se cumplirá este convenio que el Padre ha hecho con su pueblo; y entonces "Jerusalén

32*a* Isa. 52:8;
3 Ne. 16:18-20.
GEE Velar.

34*a* Isa. 52:9.

36*a* Isa. 52:1-3;
DyC 113:7-10.

GEE Sion.
40*a* Isa. 52:7; Nahúm 1:15;
Mos. 15:13-18;
DyC 128:19.
b Marcos 13:10;
1 Ne. 13:37.

41*a* Isa. 52:11-15.
b GEE Limpio e inmundo.
c DyC 133:5.
42*a* 3 Ne. 21:29.
45*a* Isa. 52:15.
46*a* Éter 13:5, 11.

volverá a ser habitada por mi pueblo, y será la tierra de su herencia.

CAPÍTULO 21

Israel será recogido cuando salga a luz el Libro de Mormón — Los gentiles serán establecidos como pueblo libre en América — Si creen y obedecen, se salvarán; de lo contrario, serán talados y destruidos — Israel edificará la Nueva Jerusalén y las tribus perdidas volverán. Aproximadamente 34 d.C.

Y DE cierto os digo, os doy una señal para que sepáis la ^aépoca en que estarán a punto de acontecer estas cosas —que recogeré a mi pueblo de su larga dispersión, oh casa de Israel, y estableceré otra vez entre ellos mi Sion;

2 y he aquí, esto es lo que os daré por señal— porque en verdad os digo que cuando se den a conocer a los gentiles estas cosas que os declaro, y que más adelante os declararé de mí mismo, y por el poder del Espíritu Santo que os será dado por el Padre, a fin de que ellos sepan acerca de este pueblo que es un resto de la casa de Jacob, y concerniente a este pueblo mío que será esparcido por ellos;

3 en verdad, en verdad os digo, que cuando el Padre les haga

saber ^aestas cosas, y del Padre procedan de ellos a vosotros,

4 porque es según la sabiduría del Padre que sean establecidos en esta tierra e instituidos como pueblo ^alibre por el poder del Padre, para que estas cosas procedan de ellos a un resto de vuestra posteridad, a fin de que se cumpla el ^bconvenio del Padre, el cual ha hecho con su pueblo, oh casa de Israel;

5 por tanto, cuando estas obras, y las obras que desde ahora en adelante se hagan entre vosotros, procedan ^ade los gentiles a vuestra ^bposteridad, que degenerará en la incredulidad por causa de la maldad,

6 porque así conviene al Padre que proceda de los ^agentiles, para que muestre su poder a los gentiles, a fin de que estos, si no endurecen sus corazones, se arrepientan y vengan a mí y sean bautizados en mi nombre y conozcan los verdaderos puntos de mi doctrina, para que sean ^bcontados entre los de mi pueblo, oh casa de Israel;

7 y cuando sucedan estas cosas, de modo que vuestra ^aposteridad empiece a conocerlas, entonces les será por señal, para que sepan que la obra del Padre ha empezado ya, para dar cumplimiento al convenio que ha

21 1a GEE Últimos días, postreros días.

3a Éter 4:17;

JS—H 1:34–36.

4a 1 Ne. 13:17–19;
DyC 101:77–80.

b Morm. 5:20.

GEE Abraham, convenio de (convenio abrahámico).

5a 3 Ne. 26:8.

b 2 Ne. 30:4–5;
Morm. 5:15;
DyC 3:18–19.

6a 1 Ne. 10:14;

Jacob 5:54;
3 Ne. 16:4–7.

b Gál. 3:7, 29;

3 Ne. 16:13;
Abr. 2:9–11.

7a 3 Ne. 5:21–26.

hecho al pueblo que es de la casa de Israel.

8 Y cuando venga ese día, sucederá que los reyes cerrarán su boca; porque verán lo que no les había sido declarado, y considerarán lo que no habían oído.

9 Porque en aquel día hará el Padre, por mi causa, una obra que será una obra grande y ^amaravillosa entre ellos; y habrá entre ellos quienes no lo creerán, aun cuando un hombre se lo declare.

10 Mas he aquí, la vida de mi siervo estará en mi mano; por tanto, no lo dañarán, aunque sea ^aherido por causa de ellos. No obstante, yo lo sanaré, porque les mostraré que mi ^bsabiduría es mayor que la astucia del diablo.

11 Acontecerá, pues, que los que no crean en mis palabras, que soy Jesucristo, las cuales el Padre hará que ^aél lleve a los gentiles, y le otorgará el poder para que las lleve a los gentiles (se hará aun como dijo Moisés), serán ^bdesarraigados de entre los de mi pueblo que son del convenio.

12 Y los de mi pueblo, que son un resto de Jacob, estarán en medio de los gentiles, sí, en medio de ellos como ^aleón entre los animales del bosque, y como cachorro de león entre las manadas de

ovejas, el cual, si pasa por en medio, ^bhuella y despedaza, y nadie las puede librar.

13 Su mano se levantará sobre sus adversarios, y todos sus enemigos serán talados.

14 Sí, ¡ay de los gentiles, a menos que se ^aarrepientan! Porque sucederá en aquel día, dice el Padre, que haré matar tus caballos de en medio de ti, y haré destruir tus carros;

15 y talaré las ciudades de tu tierra, y derribaré todas tus plazas fuertes;

16 y exterminaré de tu tierra las hechicerías, y no tendrás más adivinos;

17 tus ^aimágenes grabadas también destruiré, así como tus esculturas de en medio de ti, y nunca más adorarás las obras de tus manos;

18 y arrancaré tus bosques de entre ti, y asolaré tus ciudades.

19 Y acontecerá que todas las ^amentiras, y falsedades, y envidias, y contiendas, y supercherías sacerdotales, y fornicaciones, serán extirpadas.

20 Porque sucederá, dice el Padre, que en aquel día talaré de entre mi pueblo a cualquiera que no se arrepienta y venga a mi Hijo Amado, oh casa de Israel.

21 Y ejecutaré venganza y furor sobre ellos, así como sobre

9a Isa. 29:14;
Hech. 13:41; 1 Ne. 22:8.
GEE Restauración del
Evangelio.

10a DyC 135:1-3.
b DyC 10:43.

11a 2 Ne. 3:6-15;
Morm. 8:16, 25.
b DyC 1:14.

12a Miqueas 5:8-15;
3 Ne. 20:16.
b 3 Ne. 16:13-15.

14a 2 Ne. 10:18; 33:9.

17a Éx. 20:3-4;
Mos. 13:12-13;
DyC 1:16.
GEE Idolatría.

19a 3 Ne. 30:2.

los paganos, tal como nunca ha llegado a sus oídos.

22 Pero si se arrepienten y escuchan mis palabras, y no endurecen sus corazones, “estableceré mi iglesia entre ellos; y entrarán en el convenio, y serán ^bcontados entre este resto de Jacob, al cual he dado esta tierra por herencia.

23 Y ayudarán a mi pueblo, el resto de Jacob, y también a cuantos de la casa de Israel vengan, a fin de que construyan una ciudad que será llamada la “Nueva Jerusalén.

24 Y entonces ayudarán a mi pueblo que esté disperso sobre toda la faz de la tierra, para que sean congregados en la Nueva Jerusalén.

25 Y entonces el “poder del cielo descenderá entre ellos, y también ^byo estaré en medio.

26 Y entonces empezará la obra del Padre en aquel día, sí, cuando sea predicado este evangelio entre el resto de este pueblo. De cierto os digo que en ese día “empezará la obra del Padre entre todos los dispersos de mi pueblo, sí, aun entre las tribus que han estado ^bperdidas, las cuales el Padre ha sacado de Jerusalén.

27 Sí, empezará la obra entre todos los “dispersos de mi pueblo, y el Padre preparará la vía por la cual puedan venir a mí, a

fin de que invoquen al Padre en mi nombre.

28 Sí, y entonces empezará la obra, y el Padre preparará la vía, entre todas las naciones, por la cual su pueblo pueda “volver a la tierra de su herencia.

29 Y saldrán de todas las naciones; y no saldrán de “prisa, ni irán huyendo, porque yo iré delante de ellos, dice el Padre, y seré su retaguardia.

CAPÍTULO 22

En los últimos días, Sion y sus estacas serán establecidas, e Israel será recogido con misericordia y ternura — Ellos triunfarán — Compárese con Isaías 54. Aproximadamente 34 d.C.

ENTONCES se realizará lo que está escrito: ¡Canta, oh estéril, tú que no dabas a luz! ¡Prorrumpe en “cánticos, y da voces de júbilo, tú que nunca estuviste de parto!, porque más son los hijos de la desolada que los de la casada, dice el Señor.

2 Ensancha el sitio de tu tienda, y extiéndanse las cortinas de tus habitaciones; no seas escasa, alarga tus cuerdas, y haz más fuertes tus “estacas;

3 porque hacia la mano derecha y hacia la izquierda te extenderás; y tu posteridad heredará

22a GEE Dispensaciones.

b 2 Ne. 10:18-19;

3 Ne. 16:13.

23a 3 Ne. 20:22;

Éter 13:1-12.

GEE Nueva Jerusalén.

25a 1 Ne. 13:37.

b Isa. 2:2-4;

3 Ne. 24:1.

26a 1 Ne. 14:17;

3 Ne. 21:6-7.

b GEE Israel — Las diez tribus perdidas de Israel.

27a 3 Ne. 16:4-5.

28a GEE Israel — La congregación de Israel.

29a Isa. 52:12;

3 Ne. 20:42.

22 1a GEE Cantar.

2a GEE Estaca.

las naciones "gentiles, y hará que se habiten las ciudades desoladas.

4 No temas, porque no serás avergonzada, ni te perturbes, porque no serás "abochornada; porque te olvidarás del oprobio de tu juventud, y no te acordarás del reproche de tu juventud, y del reproche de tu viudez nunca más te acordarás.

5 Porque tu Hacedor, tu Marido, el Señor de los Ejércitos es su nombre; y tu Redentor, el Santo de Israel, será llamado el Dios de toda la tierra.

6 Porque como a mujer dejada y afligida de espíritu, te llamó el Señor, y como a esposa de la juventud, cuando fuiste repudiada, dice tu Dios.

7 Por un breve momento te dejé, mas con grandes misericordias te recogeré.

8 Con un poco de ira escondí mi rostro de ti por un momento, mas con misericordia eterna tendré "compasión de ti, dice el Señor tu Redentor.

9 Porque "así como las ^baguas de Noé; porque así como he jurado que las aguas de Noé nunca más cubrirán la tierra, asimismo he jurado que contigo no me enojaré.

10 Porque los "montes desaparecerán y los collados serán quitados, pero mi bondad no se ^bapartará de ti, ni será quitado el

convenio de mi paz, dice el Señor que tiene misericordia de ti.

11 ¡Oh afligida, azotada por la tempestad, y sin hallar consuelo! He aquí que yo cimentaré tus "piedras con bellos colores, y con zafiros echaré tus cimientos.

12 Tus ventanas haré de ágatas, y tus puertas de carbúnculos, y todos tus recintos haré de piedras deleitables.

13 Y "todos tus hijos serán instruidos por el Señor; y grande será la paz de tus hijos.

14 En "rectitud serás establecida; estarás lejos de la opresión, porque no temerás, y del terror, porque no se acercará a ti.

15 He aquí, de cierto se han de reunir en contra de ti, mas no por parte mía; quien se juntare en contra de ti, caerá por tu causa.

16 He aquí, he creado al herrero que sopla el carbón en el fuego, y que saca la herramienta para su obra; y he creado al asolador para destruir.

17 Ninguna arma forjada en contra de ti prosperará; y toda lengua que se levantara contra ti en juicio, tú condenarás. Esta es la herencia de los siervos del Señor, y su rectitud viene de mí, dice el Señor.

CAPÍTULO 23

Jesús aprueba las palabras de Isaías — Manda al pueblo que

3a GEE Gentiles.

4a 2 Ne. 6:7, 13.

8a GEE Misericordia, misericordioso.

9a Isa. 54:9.

b GEE Diluvio en los tiempos de Noé.

10a Isa. 40:4.

b Sal. 94:14; DyC 35:25.

11a Apoc. 21:18-21.

13a Jer. 31:33-34.

14a GEE Rectitud, recto.

escudriñe los profetas — Se agregan a los anales de ellos las palabras de Samuel el Lamanita concernientes a la Resurrección. Aproximadamente 34 d.C.

Y HE aquí, ahora os digo que debéis ^aescudriñar estas cosas. Sí, un mandamiento os doy de que escudriñéis estas cosas diligentemente, porque grandes son las palabras de ^bIsaías.

2 Pues él ciertamente habló en lo que respecta a todas las cosas concernientes a mi pueblo que es de la casa de Israel; por tanto, es menester que él hable también a los gentiles.

3 Y todas las cosas que habló se han cumplido, y se ^acumplirán, de conformidad con las palabras que habló.

4 Por tanto, escuchad mis palabras; escribid las cosas que os he dicho; y de acuerdo con el tiempo y la voluntad del Padre, irán a los gentiles.

5 Y quienes escuchen mis palabras, y se arrepientan y sean bautizados, se salvarán. Escudriñad los ^aprofetas, porque muchos son los que testifican de estas cosas.

6 Y aconteció que cuando Jesús hubo dicho estas palabras, les volvió a hablar, después que les hubo explicado todas las Escrituras que habían recibido, y les dijo: He aquí, quisiera que

escribieseis otras Escrituras que no tenéis.

7 Y aconteció que dijo a Nefi: Trae los anales que habéis llevado.

8 Y cuando Nefi llevó los anales, y los puso ante él, Jesús los miró y dijo:

9 En verdad os digo que yo mandé a mi siervo, ^aSamuel el Lamanita, que testificara a este pueblo que el día en que el Padre glorificara su nombre en mí habría ^bmuchos ^csantos que se ^dlevantarían de entre los muertos, y aparecerían a muchos, y les ministrarían. Y les dijo: ¿No fue así?

10 Y sus discípulos le contestaron, y dijeron: Sí, Señor, Samuel profetizó según tus palabras, y todas se cumplieron.

11 Y Jesús les dijo: ¿Por qué no habéis escrito esto, que muchos santos se levantaron, y se aparecieron a muchos, y les ministraron?

12 Y sucedió que Nefi se acordó de que aquello no se había escrito.

13 Y acaeció que Jesús mandó que se escribiera; de modo que se escribió, de acuerdo con lo que él mandó.

14 Y aconteció que cuando Jesús hubo ^aexplicado en una todas las Escrituras que ellos habían escrito, les mandó que enseñaran las cosas que él les había explicado.

23 1a GEE Escrituras.
b 2 Ne. 25:1-5;
Morm. 8:23.
GEE Isaías.

3a 3 Ne. 20:11-12.
5a Lucas 24:25-27.
9a Hel. 13:2.
b Hel. 14:25.

c GEE Santo (sustantivo).
d Mateo 27:52-53.
GEE Resurrección.
14a Lucas 24:44-46.

CAPÍTULO 24

El mensajero del Señor preparará el camino para la Segunda Venida — Cristo se sentará para juzgar — Se manda a Israel que pague los diezmos y las ofrendas — Se escribe un libro de memorias — Compárese con Malaquías 3. Aproximadamente 34 d.C.

Y SUCEDIÓ que les mandó escribir las palabras que el Padre había dado a Malaquías, las cuales él les diría. Y aconteció que después que fueron escritas, él las explicó. Y estas son las palabras que les habló, diciendo: Así dijo el Padre a Malaquías: He aquí, enviaré a mi ^amensajero, y él preparará el camino delante de mí, y repentinamente vendrá a su templo el Señor a quien buscáis, sí, el mensajero del convenio, en quien os deleitáis; he aquí, vendrá, dice el Señor de los Ejércitos.

2 ¿Y quién podrá ^asoportar el día de su venida? ¿Y quién podrá estar en pie cuando él aparezca? Porque es como ^bfuego purificador y como jabón de lavadores.

3 Y se sentará como refinador y purificador de plata; y purificará a los ^ahijos de Leví, y los refinará como al oro y a la plata, para que ^bofrezcan al Señor una ofrenda en rectitud.

4 Entonces la ofrenda de Judá y de Jerusalén será grata al Señor, como en los días antiguos, y como en años anteriores.

5 Y yo me acercaré a vosotros para juicio; y seré pronto testigo contra los hechiceros, y los adúlteros, y contra los que juran en falso, y contra los que defraudan en su salario al jornalero, a la viuda y al ^ahuérfano, y agravian al extranjero, y no me temen, dice el Señor de los Ejércitos.

6 Porque yo soy el Señor, y no cambio; por consiguiente, no sois consumidos, hijos de Jacob.

7 Aun desde los días de vuestros padres os habéis ^aapartado de mis ordenanzas, y no las habéis guardado. ^bVolveos a mí, y yo me volveré a vosotros, dice el Señor de los Ejércitos. Mas vosotros decís: ¿En qué hemos de volvernos?

8 ¿Robará el hombre a Dios? Mas vosotros me habéis robado. Pero decís: ¿En qué te hemos robado? En los ^adiezmos y en las ^bofrendas.

9 Malditos sois con maldición, porque vosotros, toda esta nación, me habéis robado.

10 Traed todos los ^adiezmos al alfolí para que haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice el Señor de los Ejércitos, si no os abriré las ventanas

24 1a DyC 45:9.

2a 3 Ne. 25:1.

b Zac. 13:9;

DyC 128:24.

GEE Segunda venida

de Jesucristo;

Tierra — La

purificación de la tierra.

3a Deut. 10:8;

DyC 84:31-34.

b DyC 13.

5a Stg. 1:27.

7a GEE Apostasía.

b Hel. 13:11;

3 Ne. 10:6;

Moro. 9:22.

8a GEE Diezmar, diezmo.

b GEE Ofrenda.

10a DyC 64:23; 119.

de los cielos, y derramaré sobre vosotros una ^bbendición tal que no haya donde contenerla.

11 Y reprenderé al devorador por el bien de vosotros, y no destruirá los frutos de vuestra tierra; ni vuestra viña en los campos dará su fruto antes de tiempo, dice el Señor de los Ejércitos.

12 Y todas las naciones os llamarán bienaventurados, porque seréis tierra deleitosa, dice el Señor de los Ejércitos.

13 Fuertes han sido vuestras palabras contra mí, dice el Señor. No obstante, vosotros decís: ¿Qué hemos hablado contra ti?

14 Habéis dicho: En vano es servir a Dios; ¿y qué nos aprovecha haber guardado sus ordenanzas, y haber andado afligidos delante del Señor de los Ejércitos?

15 Y ahora llamamos dichosos a los soberbios; sí, los que obran iniquidad son ensalzados; sí, aun son librados los que tientan a Dios.

16 Entonces los que temían al Señor ^ahablaron a menudo, cada uno a su compañero; y el Señor escuchó y oyó; y fue escrito un ^blibro de memorias delante de él para aquellos que temían al Señor y pensaban en su nombre.

17 Y serán míos, dice el Señor de los Ejércitos, el día en que yo

^aintegre mis joyas; y los perdonaré como el hombre que perdona a su hijo que le sirve.

18 Entonces vosotros os volveréis y ^adiscerniréis entre los justos y los malos; entre el que sirve a Dios y el que no le sirve.

CAPÍTULO 25

En la Segunda Venida, los soberbios y los inicuos serán quemados como rastrojo — Elías el Profeta volverá antes de ese día grande y terrible — Compárese con Malaquías 4. Aproximadamente 34 d.C.

PORQUE he aquí, viene el día que ^aarderá como un horno; y todos los ^bsoberbios, sí, y todos los que obran inicualemente serán rastrojo; y aquel día que viene los abrasará, dice el Señor de los Ejércitos, de modo que no les dejará ni raíz ni rama.

2 Pero para vosotros que teméis mi nombre, surgirá el ^aHijo de Justicia, con sanidad en sus alas; y saldréis, y os ^bcriaréis como ^cterneros en el establo.

3 Y ^ahollaréis a los malvados; porque serán como cenizas bajo las plantas de vuestros pies el día en que yo haga esto, dice el Señor de los Ejércitos.

4 Recordad la ley de Moisés, mi siervo, la cual le decreté en ^aHoreb

10b GEE Bendecido, bendecir, bendición.

16a Moro. 6:5.

b DyC 85:9; Moisés 6:5. GEE Libro de memorias.

17a DyC 101:3.

18a GEE Discernimiento,

don de.

25 1a Isa. 24:6;

1 Ne. 22:15;

3 Ne. 24:2;

DyC 29:9; 64:23–24;

133:64;

JS—H 1:37.

GEE Tierra — La purificación de la

tierra.

b 2 Ne. 20:33.

GEE Orgullo.

2a Éter 9:22.

b DyC 45:58.

c Amós 6:4;

1 Ne. 22:24.

3a 3 Ne. 21:12.

4a Éx. 3:1–6.

para todo Israel, con los estatutos y juicios.

5 He aquí, yo os enviaré a ^aElías el Profeta antes que venga el ^bdía grande y terrible del Señor;

6 y él ^a“volverá el corazón de los padres a los hijos, y el corazón de los hijos a sus padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con una maldición.

CAPÍTULO 26

Jesús explica todas las cosas desde el principio hasta el fin — Los niños, aun los más pequeñitos, hablan cosas maravillosas que no se pueden escribir — Los de la Iglesia de Cristo tienen todas las cosas en común. Aproximadamente 34 d.C.

Y ACAECIÓ que cuando Jesús hubo declarado estas cosas, las explicó a la multitud; y les explicó todas las cosas, grandes así como pequeñas.

2 Y dijo: ^a“Estas Escrituras que no habíais tenido con vosotros, el Padre mandó que yo os las diera; porque en su sabiduría dispuso que se dieran a las generaciones futuras.

3 Y les explicó todas las cosas, aun desde el principio hasta la

época en que él viniera en su ^a“gloria; sí, todas las cosas que habrían de suceder sobre la faz de la tierra, hasta que los ^belementos se derritieran con calor abrasador, y la tierra se ^cplegara como un rollo, y pasaran los cielos y la tierra;

4 y hasta el ^agrande y postrer día en que todos los pueblos, y todas las familias, y todas las naciones y lenguas ^bcomparezcan ante Dios para ser juzgados por sus obras, ya fueren buenas o malas;

5 si fueren buenas, a la ^a“resurrección de vida sempiterna; y si fueren malas, a la resurrección de condenación; por lo que constituyen un paralelo, lo uno por un lado y lo otro por el otro, según la misericordia, y la ^bjusticia, y la santidad que hay en Cristo, el cual existía desde ^cantes del principio del mundo.

6 Y ahora bien, no puede escribirse en este libro ni la ^acentésima parte de las cosas que Jesús verdaderamente enseñó al pueblo;

7 pero he aquí, las ^a“planchas de Nefi contienen la mayor parte de las cosas que enseñó al pueblo.

8 Y he escrito estas cosas, que son la menor parte de lo que

5a 2 Rey. 2:1–2;
DyC 2:1; 110:13–16;
128:17–18.
GEE Elías el Profeta;
Salvación de los
muertos;
Sellamiento, sellar.

b GEE Segunda venida
de Jesucristo.

6a DyC 2:2.

26 2a Es decir, Mal. 3–4,
citados en

3 Ne. 24–25.

3a GEE Jesucristo — La
gloria de Jesucristo.

b Amós 9:13;
2 Pe. 3:10, 12;
Morm. 9:2.

GEE Mundo — El fin
del mundo; Tierra — La
purificación de la tierra.

c Morm. 5:23.

4a Hel. 12:25;
3 Ne. 28:31.

b Mos. 16:10–11.

GEE Juicio final.

5a Dan. 12:2;

Juan 5:29.

b GEE Justicia.

c Éter 3:14.

GEE Jesucristo — La
existencia premortal de
Cristo.

6a Juan 21:25;

3 Ne. 5:8.

7a GEE Planchas.

enseñó al pueblo; y las he escrito con objeto de que nuevamente lleguen “de los gentiles a este pueblo, según las palabras que Jesús ha hablado.

9 Y cuando hayan recibido esto, que conviene que obtengan primero para probar su fe, y si sucede que creen estas cosas, entonces les serán manifestadas las “cosas mayores.

10 Y si sucede que no creen estas cosas, entonces les serán “retenidas las cosas mayores, para su condenación.

11 He aquí, estaba a punto de escribirlas, cuantas se grabaron sobre las planchas de Nefi, pero el Señor lo prohibió, diciendo: Pondré a “prueba la fe de mi pueblo.

12 Por lo que, yo, Mormón, escribo las cosas que el Señor me ha mandado. Y ahora yo, Mormón, concluyo mis palabras, y procedo a escribir las cosas que se me han mandado.

13 Por tanto, quisiera que entendieseis que el Señor verdaderamente enseñó al pueblo por el espacio de tres días; y tras esto, se les “manifestaba con frecuencia, y partía ^bpan a menudo, y lo bendecía, y se lo daba.

14 Y sucedió que enseñó y ministró a los “niños de la multitud de que se ha hablado; y ^bsoltó la lengua de ellos, y declararon

cosas grandes y maravillosas a sus padres, mayores aún que las que él había revelado al pueblo; y desató la lengua de ellos de modo que pudieron expresarse.

15 Y aconteció que después que hubo ascendido al cielo —la segunda vez que se había manifestado a ellos, y había vuelto al Padre, después de haber “sanado a todos sus enfermos y sus cojos, y abierto los ojos de sus ciegos, y destapado los oídos de los sordos, y aun había efectuado toda clase de sanidades entre ellos, y levantado a un hombre de entre los muertos, y manifestado a ellos su poder, y ascendido al Padre—

16 he aquí, sucedió que al día siguiente se reunió la multitud, y oyó y vio a estos niños; sí, aun los más “pequeñitos abrieron su boca y hablaron cosas maravillosas; y las cosas que dijeron, se prohibió que hombre alguno las escribiera.

17 Y aconteció que los “discípulos que Jesús había escogido empezaron desde entonces a ^bbautizar y enseñar a cuantos venían a ellos; y cuantos se bautizaron en el nombre de Jesús fueron llenos del Espíritu Santo.

18 Y muchos de ellos vieron y oyeron cosas indecibles, que “no es lícito escribir.

19 Y enseñaron y se ministraron

8a 3 Ne. 21:5-6.

9a Éter 4:4-10.

10a Alma 12:9-11.

11a Éter 12:6.

13a Juan 21:14.

b 3 Ne. 20:3-9.

GEE Santa Cena.

14a 3 Ne. 17:11-12.

b Alma 32:23;

3 Ne. 26:16.

15a 3 Ne. 17:9.

GEE Milagros;

Sanar, sanidades.

16a Mateo 11:25.

17a 3 Ne. 19:4-13.

b 4 Ne. 1:1.

18a 3 Ne. 26:11.

el uno al otro; y tenían ^a“todas las cosas en ^bcomún, todo hombre obrando en justicia uno con otro.

20 Y sucedió que hicieron todas las cosas, así como Jesús se lo había mandado.

21 Y los que fueron bautizados en el nombre de Jesús, fueron llamados la ^a“iglesia de Cristo.

CAPÍTULO 27

Jesús les manda que den el nombre de Él a la Iglesia — Su misión y su sacrificio expiatorio constituyen Su Evangelio — Se manda a los hombres que se arrepientan y sean bautizados para que sean santificados por el Espíritu Santo — Ellos han de ser aun como Jesús. Aproximadamente 34–35 d.C.

Y SUCEDIÓ que mientras los discípulos de Jesús andaban viajando y predicando las cosas que habían oído y visto, y bautizando en el nombre de Jesús, sucedió que se hallaban congregados los discípulos y ^a“unidos en poderosa oración y ^bayuno.

2 Y Jesús se les ^a“manifestó de nuevo, porque pedían al Padre en su nombre; y vino Jesús y se puso en medio de ellos, y les dijo: ¿Qué queréis que os dé?

3 Y ellos le dijeron: Señor, deseamos que nos digas el nombre por el cual hemos de llamar esta

iglesia; porque hay disputas entre el pueblo concernientes a este asunto.

4 Y el Señor les dijo: De cierto, de cierto os digo: ¿Por qué es que este pueblo ha de murmurar y disputar a causa de esto?

5 ¿No han leído las Escrituras que dicen que debéis tomar sobre vosotros el ^a“nombre de Cristo, que es mi nombre? Porque por este nombre seréis llamados en el postrer día;

6 y el que tome sobre sí mi nombre, y ^a“persevere hasta el fin, este se salvará en el postrer día.

7 Por tanto, cualquier cosa que hagáis, la haréis en mi nombre, de modo que daréis mi nombre a la iglesia; y en mi nombre pediréis al Padre que bendiga a la iglesia por mi causa.

8 ¿Y cómo puede ser ^a“mi ^biglesia salvo que lleve mi nombre? Porque si una iglesia lleva el nombre de Moisés, entonces es la iglesia de Moisés; o si se le da el nombre de algún hombre, entonces es la iglesia de ese hombre; pero si lleva mi nombre, entonces es mi iglesia, si es que están fundados sobre mi evangelio.

9 En verdad os digo que vosotros estáis edificados sobre mi evangelio. Por tanto, cualesquiera cosas que llaméis, las

19a 4 Ne. 1:3.

b GEE Consagrar, ley de consagración.

21a Mos. 18:17.

GEE Iglesia de Jesucristo.

27 1a DyC 29:6.

b Alma 6:6.

GEE Ayunar, ayuno.

2a 3 Ne. 26:13.

GEE Jesucristo — Las apariciones de Cristo después de Su muerte.

5a GEE Jesucristo — El

tomar sobre sí el

nombre de Jesucristo.

6a 3 Ne. 15:9.

8a DyC 115:4.

b GEE Jesucristo — Es cabeza de la Iglesia.

llamaréis en mi nombre; de modo que si pedís al Padre, por la iglesia, si lo hacéis en mi nombre, el Padre os escuchará;

10 y si es que la iglesia está edificada sobre mi evangelio, entonces el Padre manifestará sus propias obras en ella.

11 Pero si no está edificada sobre mi evangelio, y está fundada en los hechos de los hombres, o en las obras del diablo, de cierto os digo que gozarán de su obra por un tiempo, y de aquí a poco viene el fin, y son ^acortados y echados en el fuego, de donde no se vuelve.

12 Pues sus obras los ^asiguen, porque es por sus obras que son talados; recordad, pues, las cosas que os he dicho.

13 He aquí, os he dado mi ^aevangelio, y este es el evangelio que os he dado: que vine al mundo a cumplir la ^bvoluntad de mi Padre, porque mi Padre me envió.

14 Y mi Padre me envió para que fuese ^alevantado sobre la cruz; y que después de ser levantado sobre la cruz, pudiese ^batraer a mí mismo a todos los hombres, para que así como he sido levantado por los hombres, así también los hombres sean levantados por el Padre, para

comparecer ante mí, para ser ^cjuzgados por sus obras, ya fueren buenas o malas;

15 y por esta razón he sido ^alevantado; por consiguiente, de acuerdo con el poder del Padre, atraeré a mí mismo a todos los hombres, para que sean juzgados según sus obras.

16 Y sucederá que cualquiera que se ^aarrepienta y se ^bbautice en mi nombre, será lleno; y si ^cpersevera hasta el fin, he aquí, yo lo tendré sin culpa ante mi Padre el día en que me presente para juzgar al mundo.

17 Y aquel que no persevera hasta el fin, este es el que también es cortado y echado en el fuego, de donde nunca más puede volver, por motivo de la ^ajusticia del Padre.

18 Y esta es la palabra que él ha dado a los hijos de los hombres; y por esta razón él cumple las palabras que ha dado; y no miente, sino que cumple todas sus palabras.

19 Y ^anada impuro puede entrar en su reino; por tanto, nada entra en su ^breposo, sino aquellos que han ^clavado sus vestidos en mi sangre, mediante su fe, y el arrepentimiento de todos sus pecados y su fidelidad hasta el fin.

11a Alma 5:52.

12a Apoc. 14:13;
DyC 59:2.

13a DyC 76:40-42.
GEE Evangelio.

b Juan 6:38-39.

14a 1 Ne. 11:32-33;
Moisés 7:55.

b Juan 6:44;

2 Ne. 9:5;

DyC 27:18.

c GEE Jesucristo — Es juez.

15a GEE Expiación, expiar.

16a GEE Arrepentimiento,
arrepentirse.

b GEE Bautismo, bautizar.

c 1 Ne. 13:37.

GEE Perseverar.

17a GEE Justicia.

19a Alma 11:37.

b DyC 84:24.

GEE Descansar,
descanso (repos).

c Apoc. 1:5; 7:14;

Alma 5:21, 27; 13:11-13.

20 Y este es el mandamiento: "Arrepentíos, todos vosotros, extremos de la tierra, y venid a mí y sed ^bbautizados en mi nombre, para que seáis 'santificados por la recepción del Espíritu Santo, a fin de que en el postrer día os presentéis ante mí ^a'sin mancha.

21 En verdad, en verdad os digo que este es mi evangelio; y vosotros sabéis las cosas que debéis hacer en mi iglesia; pues las obras que me habéis visto hacer, esas también las haréis; porque aquello que me habéis visto hacer, eso haréis vosotros.

22 De modo que si hacéis estas cosas, benditos sois, porque seréis enaltecidos en el postrer día.

23 Escribid las cosas que habéis visto y oído, salvo aquellas que están "prohibidas.

24 Escribid los hechos de este pueblo, que serán, tal como se ha escrito, de aquello que ya ha pasado.

25 Pues he aquí, por los libros que se han escrito, y los que se escribirán, será "juzgado este pueblo, porque por medio de ellos serán dadas a conocer sus ^bobras a los hombres.

26 Y he aquí, todas las cosas son ^aescritas por el Padre; por

consiguiente, el mundo será juzgado por los libros que se escriban.

27 Y sabed que "vosotros seréis los jueces de este pueblo, según el juicio que yo os daré, el cual será justo. Por lo tanto, ¿qué ^bclase de hombres habéis de ser? En verdad os digo, aun 'como yo soy.

28 Y ahora "voy al Padre. Y de cierto os digo, cualesquiera cosas que pidáis al Padre en mi nombre, os serán concedidas.

29 Por consiguiente, "pedid, y recibiréis; llamad, y se os abrirá; porque el que pide, recibe; y al que llama, se le abrirá.

30 Y, he aquí, mi gozo es grande, aun hasta la plenitud, por causa de vosotros, y también de esta generación; sí, y aun el Padre se regocija, y también todos los santos ángeles, por causa de vosotros y los de esta generación; porque "ninguno de ellos se pierde.

31 He aquí, quisiera que me entendiéis, porque me refiero a los de "esta generación que ^bahora viven; y ninguno de ellos se pierde; y mi 'gozo es completo en ellos.

32 Pero he aquí, me aflijo por motivo de los de la "cuarta generación a partir de esta, porque serán llevados cautivos por él,

20a Éter 4:18.

b GEE Bautismo, bautizar — indispensable.

c GEE Santificación.

d DyC 4:2.

23a 3 Ne. 26:16.

25a 2 Ne. 33:10-15;

P. de Morm. 1:11.

b 1 Ne. 15:32-33.

26a 3 Ne. 24:16.

GEE Libro de la vida.

27a 1 Ne. 12:9-10;

Morm. 3:19.

b GEE Jesucristo — El ejemplo de Jesucristo.

c Mateo 5:48;

3 Ne. 12:48.

28a Juan 20:17.

29a Mateo 7:7;

3 Ne. 14:7.

30a Juan 17:12.

31a 3 Ne. 28:23.

b 3 Ne. 9:11-13; 10:12.

c GEE Gozo.

32a 2 Ne. 26:9-10;

Alma 45:10, 12.

así como lo fue el hijo de perdición; porque me venderán por plata y por oro, y por aquello que la ^bpolilla corrompe, y que los ladrones minan y hurtan. Y en aquel día los visitaré, sí, haciendo volver sus obras sobre sus propias cabezas.

33 Y aconteció que cuando Jesús hubo concluido estas palabras, dijo a sus discípulos: Entrad por la “puerta estrecha, porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que conduce a la vida, y pocos son los que lo hallan; pero ancha es la puerta, y espacioso el camino que conduce a la muerte, y muchos son los que lo transitan, hasta que llega la noche, en la que nadie puede trabajar.

CAPÍTULO 28

Nueve de los doce discípulos desean, y se les promete una herencia en el reino de Cristo cuando mueran — Los Tres Nefitas desean, y se les concede, poder sobre la muerte para permanecer en la tierra hasta que Jesús venga de nuevo — Son trasladados y ven cosas que no es lícito declarar, y ahora se encuentran ministrando entre los hombres. Aproximadamente 34–35 d.C.

Y SUCEDIÓ que cuando Jesús hubo dicho estas palabras, habló a sus discípulos, uno por uno,

diciéndoles: ¿Qué es lo que deseáis de mí después que haya ido al Padre?

2 Y contestaron todos, salvo tres, diciendo: Deseamos que después que hayamos vivido hasta la edad del hombre, que nuestro ministerio al cual nos has llamado se termine, a fin de que vengamos presto a ti en tu reino.

3 Y él les dijo: Benditos sois porque deseasteis esto de mí; por tanto, después que hayáis llegado a los setenta y dos años de edad, vendréis a mí en mi reino; y conmigo hallaréis “reposo.

4 Y cuando les hubo hablado, se volvió hacia los tres y les dijo: ¿Qué queréis que haga por vosotros, cuando haya ido al Padre?

5 Y se contristó el corazón de ellos, porque no se atrevían a decirle lo que deseaban.

6 Y él les dijo: He aquí, “conozco vuestros pensamientos, y habéis deseado lo que de mí deseó ^bJuan, mi amado, quien me acompañó en mi ministerio, antes que yo fuese levantado por los judíos.

7 Por tanto, más benditos sois vosotros, porque “nunca probaréis la ^bmuerte; sino que viviréis para ver todos los hechos del Padre para con los hijos de los hombres, aun hasta que se cumplan todas las cosas según la

32b Mateo 6:19–21;

3 Ne. 13:19–21.

33a Mateo 7:13–14;

3 Ne. 14:13–14;

DyC 22.

28 3a GEE Descansar, descanso (reposo).

6a Amós 4:13;

Alma 18:32.

b Juan 21:21–23;

DyC 7:1–4.

7a 4 Ne. 1:14;

Morm. 8:10–11;

Éter 12:17.

b GEE Seres trasladados.

voluntad del Padre, cuando yo venga en mi gloria con los ‘poderes del cielo.

8 Y nunca padeceréis los dolores de la muerte; sino que cuando yo venga en mi gloria, seréis cambiados de la “mortalidad a la ^binmortalidad en un abrir y cerrar de ojos; y entonces seréis bendecidos en el reino de mi Padre.

9 Y además, no sentiréis dolor mientras viváis en la carne, ni pesar, sino por los pecados del mundo; y haré todo esto por motivo de lo que habéis deseado de mí, porque habéis deseado “traer a mí las almas de los hombres, mientras exista el mundo.

10 Y por esta causa tendréis “plenitud de gozo; y os sentaréis en el reino de mi Padre; sí, vuestro gozo será completo, así como el Padre me ha dado plenitud de gozo; y seréis tal como yo soy, y yo soy tal como el Padre; y el Padre y yo somos ^buno.

11 Y el “Espíritu Santo da testimonio del Padre y de mí; y el Padre da el Espíritu Santo a los hijos de los hombres por mi causa.

12 Y sucedió que cuando Jesús hubo hablado estas palabras, tocó a cada uno de ellos con su dedo, menos a los tres que habían de quedar, y entonces partió.

13 Y he aquí, se abrieron los cielos, y ellos fueron “arrebata-

al cielo, y oyeron y vieron cosas inefables.

14 Y se les “prohibió hablar; ni tampoco les fue dado el poder para declarar las cosas que vieron y oyeron;

15 y no supieron decir si estaban en el cuerpo o fuera del cuerpo; porque les pareció como una “transfiguración habida en ellos, como que fueron cambiados de este cuerpo de carne a un estado inmortal, de modo que pudieron contemplar las cosas de Dios.

16 Pero sucedió que de nuevo ejercieron su ministerio sobre la faz de la tierra; sin embargo, no ministraron en cuanto a las cosas que habían visto y oído, por causa del mandamiento que les fue dado en el cielo.

17 Ahora bien, si fueron mortales o inmortales, desde el día de su transfiguración, no lo sé;

18 pero esto sí sé, según la historia que se ha dado, que salieron sobre la superficie de la tierra, y ministraron a todo el pueblo, agregando a la iglesia a cuantos creían en sus predicaciones, bautizándolos; y cuantos fueron bautizados recibieron el Espíritu Santo.

19 Y eran arrojados en la prisión por aquellos que no pertenecían

7c 3 Ne. 20:22.

8a 3 Ne. 28:36-40.

GEE Mortal, mortalidad.

b GEE Inmortal, inmortalidad.

9a Filip. 1:23-24;

DyC 7:5-6.

10a DyC 84:36-38.

b Juan 17:20-23.

11a 2 Ne. 31:17-21;
3 Ne. 11:32.

13a 2 Cor. 12:2-4.

14a DyC 76:114-116.

15a Moisés 1:11.

GEE Transfiguración.

a la iglesia. Y las “prisiones no podían contenerlos, porque se partían por la mitad.

20 Y eran arrojados en la tierra; pero herían la tierra con la palabra de Dios, de tal modo que por su “poder eran librados de las profundidades de la tierra; y, por tanto, no podían cavar fosos de hondura suficiente para contenerlos.

21 Y tres veces fueron arrojados en un “horno, y no recibieron daño alguno.

22 Y dos veces fueron arrojados en un “foso de animales feroces; y he aquí, jugaron con las fieras como un niño con un cordero de leche, y no recibieron ningún daño.

23 Y ocurrió que así anduvieron entre todo el pueblo de Nefi, y predicaron el “evangelio de Cristo a todos los habitantes sobre la faz de la tierra; y estos se convirtieron al Señor, y se unieron a la iglesia de Cristo; y así fue bendecido el pueblo de ^besa generación, según las palabras de Jesús.

24 Y ahora yo, Mormón, dejo de escribir concerniente a estas cosas por un tiempo.

25 He aquí, estaba a punto de escribir los “nombres de aquellos que nunca habían de probar la muerte, pero el Señor lo prohibió; por lo tanto, no los escribo,

porque están escondidos del mundo.

26 Mas he aquí, yo los he visto, y ellos me han ministrado.

27 Y he aquí, se hallarán entre los gentiles, y los gentiles no los conocerán.

28 También estarán entre los judíos, y los judíos no los conocerán.

29 Y cuando el Señor lo considerare propio en su sabiduría, sucederá que ejercerán su ministerio entre todas las tribus “esparcidas de Israel, y entre todas las naciones, tribus, lenguas y pueblos; y de entre ellos llevarán muchas almas a Jesús, a fin de que se cumplan sus deseos, y también por causa del poder convincente de Dios que hay en ellos.

30 Y son como los “ángeles de Dios; y si ruegan al Padre en el nombre de Jesús, pueden manifestarse a cualquier hombre que les parezca conveniente.

31 Por tanto, ellos efectuarán obras grandes y maravillosas, antes del día “grande y futuro, cuando todos ciertamente tendrán que comparecer ante el tribunal de Cristo;

32 sí, aun entre los gentiles ejecutarán ellos una obra “grande y maravillosa, antes de ese día de juicio.

33 Y si tuvieseis todas las

19a Hech. 16:26;
Alma 14:26–28.

20a Morm. 8:24.

21a Dan. 3:22–27;

4 Ne. 1:32.

22a Dan. 6:16–23;

4 Ne. 1:33.

23a GEE Evangelio.

b 3 Ne. 27:30–31.

25a 3 Ne. 19:4.

29a GEE Israel — El
esparcimiento de

Israel; Israel — Las
diez tribus perdidas
de Israel.

30a GEE Ángeles.

31a Hel. 12:25; 3 Ne. 26:4–5.

32a 2 Ne. 25:17.

Escrituras que relatan todas las obras maravillosas de Cristo, sabríais, según las palabras de Cristo, que estas cosas ciertamente vendrán.

34 Y, ¡ay de aquel que “no escuche las palabras de Jesús, ni a ^baquellos que él haya escogido y enviado entre ellos! Porque quienes no reciben las palabras de Jesús ni las palabras de aquellos que él ha enviado, no lo reciben a él; y por consiguiente, él no recibirá a los tales en el postrer día;

35 y mejor sería para ellos no haber nacido. ¿Pues suponéis que os será posible evitar la justicia de un Dios ofendido, que ha sido “hollado bajo los pies de los hombres, para que por ese medio viese la salvación?

36 Y ahora bien, he aquí, respecto de lo que hablé concerniente a aquellos que el Señor ha escogido, sí, los tres que fueron arrebatados a los cielos, que no sabía yo si habían sido purificados de la mortalidad a la inmortalidad,

37 he aquí, después que escribí, he preguntado al Señor, y él me ha manifestado que es necesario que se efectúe un cambio en sus cuerpos, o de lo contrario, será menester que prueben la muerte;

38 por tanto, para que no tuviesen que probar la muerte, se verificó un “cambio en sus cuerpos, a fin de que no padeciesen dolor

ni pesar, sino por los pecados del mundo.

39 Mas este cambio no fue igual al que se verificará en el postrer día; pero se efectuó un cambio en ellos, de modo que Satanás no tuviera poder sobre ellos, para que no pudiera “tentarlos; y fueron ^bsantificados en la carne, a fin de que fuesen “santos, y no los pudiesen contener los poderes de la tierra.

40 Y en este estado habrían de permanecer hasta el día del juicio de Cristo; y en ese día habrían de pasar por un cambio mayor, y ser recibidos en el reino del Padre para nunca más salir, sino para morar con Dios eternamente en los cielos.

CAPÍTULO 29

La aparición del Libro de Mormón es una señal de que el Señor ha empezado a recoger a Israel y a cumplir Sus convenios — Los que rechacen Sus revelaciones y dones de los postreros días serán maldecidos. Aproximadamente 34–35 d.C.

Y AHORA bien, he aquí os digo que cuando el Señor, en su sabiduría, juzgue prudente que “lleguen estas cosas a los gentiles, según su palabra, entonces sabréis que ya empieza a cumplirse el ^bconvenio que el Padre ha hecho con los hijos de Israel, concerniente a su restauración a las tierras de su herencia.

2 Y podréis saber que las

34a Éter 4:8–12.
b GEE Profeta.
35a Hel. 12:2.

38a GEE Seres trasladados.
39a GEE Tentación, tentar.
b GEE Santificación.

c GEE Santidad.
29 1a 2 Ne. 30:3–8.
b Morm. 5:14, 20.

palabras del Señor, que han declarado los santos profetas, se cumplirán todas; y no tendréis que decir que el Señor “demora su venida a los hijos de Israel.

3 Y no tenéis por qué imagináros en vuestros corazones que son en vano las palabras que se han hablado, pues he aquí, el Señor se acordará del convenio que ha hecho con su pueblo de la casa de Israel.

4 Y cuando veáis que estas palabras aparecen entre vosotros, no desdeñéis ya más los hechos del Señor, porque la “espada de su ^bjusticia se halla en su diestra; y he aquí, si en aquel día despreciáis sus obras, él hará que pronto os alcance.

5 “¡Ay de aquel que ^bdesdeñe los hechos del Señor; sí, ay de aquel que “niegue al Cristo y sus obras!

6 Sí, “¡ay de aquel que niegue las revelaciones del Señor, y del que diga que el Señor ya no obra por revelación, ni por profecía, ni por ^bdones, ni por lenguas, ni por sanidades, ni por el poder del Espíritu Santo!

7 Sí, y, ¡ay de aquel que en ese día diga, para obtener “lucro, que Jesucristo no puede hacer ^bningún milagro! Porque el que diga esto vendrá a ser como el “hijo de

perdición, para quien no hubo misericordia, según la palabra de Cristo.

8 Sí, y ya no tenéis que “escarnecer ni ^bdesdeñar a los judíos, ni hacer burla de “ellos, ni de ninguno del resto de la casa de Israel; porque he aquí, el Señor se acuerda de su convenio con ellos, y hará con ellos según lo que ha jurado.

9 Por tanto, no vayáis a suponer que podéis volver la mano derecha del Señor a la izquierda, para que no ejecute su juicio para el cumplimiento del convenio que ha hecho a la casa de Israel.

CAPÍTULO 30

Se manda a los gentiles de los últimos días arrepentirse, venir a Cristo y ser contados entre los de la casa de Israel. Aproximadamente 34–35 d.C.

¡OíD, oh gentiles, y escuchad las palabras de Jesucristo, el Hijo del Dios viviente, las cuales él me ha “mandado que hable concerniente a vosotros! Pues he aquí, él me manda escribir, diciendo:

2 ¡Tornaos, todos vosotros “gentiles, de vuestros caminos de maldad; y ^barrepentíos de vuestras obras malas, de vuestras mentiras y engaños, y de vuestras

2a Lucas 12:45–48.

4a 3 Ne. 20:20.

b GEE Justicia.

5a 2 Ne. 28:15–16.

b Morm. 8:17;

Éter 4:8–10.

c Mateo 10:32–33.

6a Morm. 9:7–11, 15.

b GEE Dones del Espíritu.

7a GEE Supercherías

sacerdotales.

b 2 Ne. 28:4–6;

Morm. 9:15–26.

c GEE Hijos de perdición.

8a 1 Ne. 19:14.

b 2 Ne. 29:4–5.

c GEE Judíos.

30 1a 3 Ne. 5:12–13.

2a GEE Gentiles.

b GEE Arrepentimiento, arrepentirse.

fornicaciones, y de vuestras abominaciones secretas, y vuestras idolatrías, y vuestros asesinatos, y vuestras supercherías sacerdotales, y vuestras envidias, y vuestras contiendas, y de todas vuestras iniquidades y abominaciones, y

venid a mí, y sed bautizados en mi nombre para que recibáis la remisión de vuestros pecados, y seáis llenos del Espíritu Santo, para que seáis ‘contados entre los de mi pueblo que son de la casa de Israel!

CUARTO NEFI EL LIBRO DE NEFI

QUE ES HIJO DE NEFI, UNO DE LOS DISCÍPULOS DE JESUCRISTO

Una relación del pueblo de Nefi, según sus anales.

Todos los nefitas y los lamanitas se convierten al Señor — Tienen todas las cosas en común, obran milagros y prosperan en la tierra — Al cabo de dos siglos, surgen divisiones, iniquidades, iglesias falsas y persecuciones — Después de trescientos años, tanto los nefitas como los lamanitas se vuelven inicuos — Ammarón esconde los anales sagrados. Aproximadamente 35–321 d.C.

Y ACONTECIÓ que pasó el año treinta y cuatro, y también el treinta y cinco; y he aquí, los discípulos de Jesús habían establecido una iglesia de Cristo en todas las tierras circunvecinas. Y cuantos iban a ellos, y se arrepentían verdaderamente de sus pecados, eran bautizados en el nombre de Jesús; y también recibían el Espíritu Santo.

2 Y ocurrió que en el año treinta y seis se convirtió al Señor toda la gente sobre toda la faz de la tierra, tanto nefitas como lamanitas; y no había contenciones ni disputas entre ellos, y obraban rectamente unos con otros.

3 Y tenían en común “todas las cosas; por tanto, no había ricos ni pobres, esclavos ni libres, sino que todos fueron hechos libres, y participantes del don celestial.

4 Y sucedió que pasó el año treinta y siete también, y continuó la paz en la tierra.

5 Y los discípulos de Jesús efectuaban grandes y maravillosas obras, de tal manera que “sanaban a los enfermos, y resucitaban a los muertos, y hacían que los cojos anduvieran, y que los ciegos recibieran su vista, y que

2c Gál. 3:27-29;
2 Ne. 10:18-19;
3 Ne. 16:10-13;
21:22-25;

Abr. 2:10.
[4 NEFI]
1 3a Hech. 4:32;

3 Ne. 26:19.
GEE Consagrar, ley de consagración.
5a GEE Sanar, sanidades.

los sordos oyeran; y obraban toda clase de ^bmilagros entre los hijos de los hombres; y no obraban milagros salvo que fuera en el nombre de Jesús.

6 Y así pasó el año treinta y ocho, y también los años treinta y nueve, y cuarenta y uno y cuarenta y dos, sí, hasta el año cuarenta y nueve, y también el cincuenta y uno, y el cincuenta y dos; sí, hasta que hubieron pasado cincuenta y nueve años.

7 Y el Señor los prosperó en gran manera sobre la tierra; sí, al grado de que nuevamente edificaron ciudades donde se habían incendiado las otras.

8 Sí, y aun la gran ^aciudad de Zarahemla hicieron reconstruir.

9 Pero hubo muchas ciudades que se habían ^ahundido, y las aguas habían aparecido en su lugar; por tanto, estas ciudades no pudieron ser reedificadas.

10 Y he aquí, aconteció que el pueblo de Nefi se hizo fuerte, y se multiplicó con gran rapidez, y llegó a ser un pueblo ^ahermoso y deleitable en extremo.

11 Y se casaban y se daban en matrimonio, y fueron bendecidos de acuerdo con la multitud de las promesas que el Señor les había hecho.

12 Y ya no se guiaban por las

^aprácticas y ordenanzas de la ^bley de Moisés, sino que se guiaban por los mandamientos que habían recibido de su Señor y su Dios, perseverando en el ^aayuno y en la oración, y reuniéndose a menudo, tanto para orar como para escuchar la palabra del Señor.

13 Y sucedió que no hubo contención entre todos los habitantes sobre toda la tierra, mas los discípulos de Jesús obraban grandes milagros.

14 Y ocurrió que pasó el año setenta y uno, y también el año setenta y dos; sí, y por último, hasta que hubo pasado el año setenta y nueve; sí, y aun cien años habían pasado, y los discípulos que Jesús había seleccionado se habían ido todos al ^aparaíso de Dios, con excepción de los ^btres que habían de permanecer; y fueron ^cordenados otros ^ddiscípulos en lugar de ellos; y también muchos de los de aquella generación habían muerto ya.

15 Y ocurrió que ^ano había contenciones en la tierra, a causa del amor de Dios que moraba en el corazón del pueblo.

16 Y ^ano había envidias, ni contiendas, ni tumultos, ni fornicaciones, ni mentiras, ni asesinatos, ni ^blascivias de ninguna especie; y ciertamente no podía

5b Juan 14:12.
GEE Milagros.

8a 3 Ne. 8:8.

9a 3 Ne. 9:4, 7.

10a Morm. 9:6.

12a 2 Ne. 25:30;

3 Ne. 15:2-8.

b GEE Ley de Moisés.

c Moro. 6:5;

DyC 88:76-77.

14a GEE Paraíso.

b 3 Ne. 28:3-9.

GEE Seres trasladados.

c GEE Ordenación,

ordenar.

d GEE Discípulo.

15a GEE Paz.

16a GEE Unidad.

b GEE Concupiscencia.

haber un pueblo más ‘dichoso entre todos los que habían sido creados por la mano de Dios.

17 No había ladrones, ni asesinos, ni lamanitas, ni ninguna especie de -itas, sino que eran “uno, hijos de Cristo y herederos del reino de Dios.

18 ¡Y cuán bendecidos fueron! Porque el Señor los bendijo en todas sus obras; sí, fueron bendecidos y prosperaron hasta que hubieron transcurrido ciento diez años; y la primera generación después de Cristo había muerto ya, y no había contención en toda la tierra.

19 Y sucedió que Nefi, el que llevaba estos últimos anales, murió (y llevaba la historia sobre las “planchas de Nefi); y su hijo Amós la continuó en su lugar; y también lo hizo sobre las planchas de Nefi.

20 Y la llevó ochenta y cuatro años, y todavía continuaba la paz en el país, con excepción de una pequeña parte del pueblo que se había rebelado contra la iglesia y tomado sobre sí el nombre de lamanitas; así que otra vez empezó a haber lamanitas en la tierra.

21 Y aconteció que Amós también murió (y fue a los ciento noventa y cuatro años de la venida de Cristo), y su hijo, Amós, llevó la historia en su lugar; y también la escribió sobre

las planchas de Nefi, y también está escrita en el libro de Nefi, que es este libro.

22 Y sucedió que habían transcurrido doscientos años; y todos los de la segunda generación habían muerto, con excepción de unos pocos.

23 Y yo, Mormón, quiero que sepáis que el pueblo se había multiplicado de tal manera que se hallaba esparcido por toda la faz de la tierra, y que habían llegado a ser sumamente ricos, por razón de su prosperidad en Cristo.

24 Y ahora bien, en este año, el doscientos uno, empezó a haber entre ellos algunos que se ensalzaron en el “orgullo, tal como el lucir ropas costosas, y toda clase de perlas finas, y de las cosas lujosas del mundo.

25 Y de ahí en adelante ya no tuvieron sus bienes y posesiones en “común entre ellos.

26 Y empezaron a dividirse en clases; y empezaron a establecer “iglesias para sí con objeto de ^blucrar; y comenzaron a negar la verdadera iglesia de Cristo.

27 Y sucedió que cuando hubieron transcurrido doscientos diez años, ya había en la tierra un gran número de iglesias; sí, había muchas iglesias que profesaban conocer al Cristo, y sin embargo, “negaban la mayor parte de su evangelio, de tal

16c Mos. 2:41;
Alma 50:23.
GEE Gozo.
17a Juan 17:21.
GEE Sion.

19a GEE Planchas.
24a GEE Orgullo.
25a 4 Ne. 1:3.
26a 1 Ne. 22:23;
2 Ne. 28:3;

Morm. 8:32-38.
b DyC 10:56.
GEE Supercherías
sacerdotales.
27a GEE Apostasía.

modo que toleraban toda clase de iniquidades, y administraban lo que era sagrado a quienes les estaba ^bprohibido por motivo de no ser dignos.

28 Y esta “iglesia se multiplicó en gran manera por causa de la iniquidad, y por el poder de Satanás que se apoderó de sus corazones.

29 Y además, había otra iglesia que negaba al Cristo; y estos “persegúan a los de la verdadera iglesia de Cristo por su humildad y creencia en Cristo, y los despreciaban por causa de los muchos milagros que se efectuaban entre ellos.

30 Por tanto, ejercían poder y autoridad sobre los discípulos de Jesús que permanecieron con ellos, y los echaban en “prisiones; pero por el poder de la palabra de Dios, que estaba en ellos, las prisiones se partían en dos, y salían ellos haciendo grandes milagros entre el pueblo.

31 No obstante, y a pesar de todos estos milagros, el pueblo endureció su corazón e intentó matarlos, así como los judíos de Jerusalén procuraron matar a Jesús, según la palabra de él.

32 Y los arrojaban en “hornos encendidos; y salían sin recibir ningún daño.

33 Y también los echaban en “fosos de animales feroces, y jugaban con las fieras como un niño con

un cordero; y salían de entre ellos sin recibir daño alguno.

34 No obstante, los del pueblo endurecieron su corazón, porque los guiaron muchos sacerdotes y profetas falsos a establecer muchas iglesias y a cometer toda clase de iniquidades. Y “herían al pueblo de Jesús; pero el pueblo de Jesús no les devolvía el mal. Y así degeneraron en la incredulidad e iniquidad de año en año, hasta que hubieron pasado doscientos treinta años.

35 Y sucedió que en este año, sí, en el año doscientos treinta y uno, hubo una gran división entre el pueblo.

36 Y aconteció que en este año se levantó un grupo que fue llamado nefitas, y eran verdaderos creyentes en Cristo; y entre estos se encontraban aquellos que los lamanitas llamaban jacobitas, y josefitas, y zoramitas;

37 por tanto, los verdaderos creyentes en Cristo y los verdaderos adoradores de Cristo (entre los cuales se hallaban los “tres discípulos de Jesús que habían de quedar) eran llamados nefitas, y jacobitas, y josefitas, y zoramitas.

38 Y aconteció que aquellos que rechazaban el evangelio eran llamados lamanitas, lemuelitas e ismaelitas; y estos no degeneraron en la incredulidad, sino que intencionalmente se

27b 3 Ne. 18:28–29.

28a GEE Diablo — La iglesia del diablo.

29a GEE Persecución, perseguir.

30a 3 Ne. 28:19–20.

32a Dan. 3:26–27;
3 Ne. 28:21.

33a 3 Ne. 28:22.

34a 3 Ne. 12:39;

DyC 98:23–27.

37a 3 Ne. 28:6–7;
Morm. 8:10–11.

“rebelaron contra el evangelio de Cristo; y enseñaron a sus hijos a no creer, así como sus padres degeneraron desde el principio.

39 Y fue por motivo de la iniquidad y abominación de sus padres, así como fue en el principio. Y les enseñaron a odiar a los hijos de Dios, tal como se había enseñado a los lamanitas a aborrecer a los hijos de Nefi desde el principio.

40 Y ocurrió que habían transcurrido doscientos cuarenta y cuatro años, y así se hallaban los asuntos del pueblo. Y la parte más inicua del pueblo se hizo fuerte, y llegó a ser mucho más numerosa que los del pueblo de Dios.

41 Y continuaron estableciendo iglesias para sí, y adornándolas con todo género de objetos preciosos. Y así transcurrieron doscientos cincuenta años, y también doscientos sesenta años.

42 Y sucedió que la parte inicua del pueblo empezó otra vez a reconstituir los juramentos y las “combinaciones secretas de Gadiantón.

43 Y también los del pueblo, que eran llamados el pueblo de Nefi, empezaron a tener orgullo en su corazón, a causa de sus inmensas riquezas, y se envanecieron igual que sus hermanos, los lamanitas.

44 Y desde entonces empezaron

a afligirse los discípulos por los “pecados del mundo.

45 Y ocurrió que, cuando hubieron pasado trescientos años, tanto el pueblo de los nefitas como el de los lamanitas se habían vuelto sumamente inicuos, los unos iguales que los otros.

46 Y aconteció que los ladrones de Gadiantón se extendieron por toda la superficie de la tierra; y no había quien fuese justo salvo los discípulos de Jesús. Y acumulaban y guardaban oro y plata en abundancia; y traficaban en mercaderías de toda clase.

47 Y sucedió que cuando hubieron transcurrido trescientos cinco años (y el pueblo seguía todavía en su iniquidad), murió Amós; y su hermano Ammarón llevó los anales en su lugar.

48 Y aconteció que cuando hubieron pasado trescientos veinte años, Ammarón, siendo constreñido por el Espíritu Santo, ocultó los “anales que eran sagrados — sí, todos los anales sagrados que se habían transmitido de generación en generación, los cuales eran sagrados— aun hasta el año trescientos veinte desde la venida de Cristo.

49 Y los ocultó para los fines del Señor, con objeto de que “volviesen otra vez al resto de la casa de Jacob, según las profecías y las promesas del Señor. Y así concluyen los anales de Ammarón.

38a GEE Rebelión.

39a Mos. 10:17.

42a GEE Combinaciones

secretas.

44a 3 Ne. 28:9.

48a Hel. 3:13, 15-16.

49a Enós 1:13.

EL LIBRO DE MORMÓN

CAPÍTULO 1

Ammarón da instrucciones a Mormón concernientes a los anales sagrados — Comienza la guerra entre los nefitas y los lamanitas — Se retira a los Tres Nefitas — Prevalecen la iniquidad, la incredulidad, los sortilegios y las hechicerías. Aproximadamente 321–326 d.C.

Y AHORA yo, "Mormón, hago una ^brelación de las cosas que he visto y oído; y la llamo el Libro de Mormón.

2 Y más o menos en la época en que "Ammarón ocultó los anales para los fines del Señor, vino a mí (tendría yo unos diez años de edad, y empezaba a ^badquirir alguna instrucción en la ciencia de mi pueblo), y me dijo Ammarón: Veo que eres un niño sensato, y presto para observar;

3 por lo tanto, cuando tengas unos veinticuatro años de edad, quisiera que recordaras las cosas que hayas observado concernientes a este pueblo, y cuando llegues a esa edad, ve a la tierra de Antum, a una colina que se llamará "Shim; y allí he depositado para los fines del Señor todos los santos grabados concernientes a este pueblo.

4 Y he aquí, tomarás contigo las "planchas de Nefi, y las demás las

dejarás en el lugar donde se hallan; y sobre las planchas de Nefi grabarás todas las cosas que hayas observado concernientes a este pueblo.

5 Y yo, Mormón, siendo descendiente de "Nefi (y el nombre de mi padre era Mormón), recordé las cosas que Ammarón me mandó.

6 Y sucedió que teniendo yo once años de edad, mi padre me llevó a la tierra del sur, sí, hasta la tierra de Zarahemla.

7 Toda la superficie de la tierra había quedado cubierta de edificios, y los habitantes eran casi tan numerosos como las arenas del mar.

8 Y sucedió que en este año empezó a haber una guerra entre los nefitas, que se componían de los nefitas, y los jacobitas, y los josefitas y los zoramitas; y esta guerra fue entre los nefitas, y los lamanitas, los lemuelitas y los ismaelitas.

9 Ahora bien, los lamanitas, lemuelitas e ismaelitas se llamaban lamanitas; y los dos partidos eran los nefitas y los lamanitas.

10 Y aconteció que empezó la guerra entre ellos en las fronteras de Zarahemla, junto a las aguas de Sidón.

11 Y sucedió que los nefitas habían reunido un número muy crecido de hombres, que pasaba aun de treinta mil. Y acaeció que

1 ^{1a} GEE Mormón, profeta nefita.
^b 3 Ne. 5:11–18.

2 ^a 4 Ne. 1:47–49.
^b Mos. 1:3–5.
3 ^a Éter 9:3.

4 ^a P. de Morm. 1:1, 11.
GEE Planchas.
5 ^a 3 Ne. 5:12, 20.

en este mismo año hubo un número de batallas, en las cuales los nefitas derrotaron a los lamanitas y mataron a muchos de ellos.

12 Y ocurrió que los lamanitas abandonaron su propósito, y hubo paz en la tierra; y duró la paz por el término de unos cuatro años, de modo que no hubo efusión de sangre.

13 Pero prevaleció la maldad sobre la faz de toda la tierra, de manera que el Señor retiró a sus amados discípulos, y cesó la obra de milagros y sanidades debido a la iniquidad del pueblo.

14 Y no hubo dones del Señor, y el ^bEspíritu Santo no descendió sobre ninguno, por causa de su iniquidad e incredulidad.

15 Y habiendo llegado yo a la edad de quince años, y siendo de carácter algo serio, por tanto, me visitó el Señor, y probé y conocí la bondad de Jesús.

16 E intenté predicar a este pueblo, pero me fue cerrada la boca, y se me prohibió que les predicara; pues he aquí, se habían rebelado intencionalmente contra su Dios; y los amados discípulos fueron ^bretirados de la tierra, a causa de la iniquidad del pueblo.

17 Mas yo permanecí entre ellos, pero me fue prohibido que les predicara por motivo de la dureza de sus corazones; y debido a la dureza de sus corazones, la

tierra fue maldecida por causa de ellos.

18 Y estos ladrones de Gadianón, que se hallaban entre los lamanitas, infestaban la tierra, a tal grado que los habitantes empezaron a ocultar sus tesoros en la tierra; y se hicieron deleznable, porque el Señor había maldecido la tierra, de tal manera que no podían conservarlos ni recuperarlos.

19 Y aconteció que hubo sortilegios, y hechicerías, y encantamientos; y el poder del maligno se extendió por toda la faz de la tierra, hasta cumplirse todas las palabras de Abinadí y también de Samuel el Lamanita.

CAPÍTULO 2

Mormón encabeza los ejércitos de los nefitas — Hay sangre y mortandad por la faz de la tierra — Los nefitas se quejan y se lamentan con la aflicción de los condenados — Su día de gracia ha pasado — Mormón obtiene las planchas de Nefi — Continúan las guerras. Aproximadamente 327–350 d.C.

Y SUCEDIÓ que en ese mismo año empezó de nuevo a haber guerra entre los nefitas y los lamanitas. Y a pesar de mi juventud, yo era de grande estatura; por tanto, el pueblo de Nefi me nombró para que fuese su caudillo, o sea, el caudillo de sus ejércitos.

13a 3 Ne. 28:2, 12.

14a Moro. 10:8–18, 24.

b GEE Espíritu Santo.

c GEE Incredulidad.

16a GEE Rebelión.

b Morm. 8:10.

17a 2 Ne. 1:7;

Alma 45:10–14, 16.

18a Hel. 13:18–20;

Éter 14:1–2.

2 Aconteció, pues, que a los dieciséis años de edad salí contra los lamanitas a la cabeza de un ejército nefita; de modo que ya habían transcurrido trescientos veintiséis años.

3 Y ocurrió que en el año trescientos veintisiete, los lamanitas vinieron contra nosotros con una fuerza sumamente grande, al grado de que llenaron de temor a mis ejércitos; de modo que no quisieron luchar, y empezaron a retroceder hacia los países del norte.

4 Y sucedió que llegamos a la ciudad de Angola, y tomamos posesión de la ciudad, e hicimos los preparativos para defendernos de los lamanitas. Y aconteció que fortificamos la ciudad con nuestra fuerza; pero a pesar de todas nuestras fortificaciones, los lamanitas vinieron sobre nosotros y nos echaron de la ciudad.

5 Y también nos arrojaron de la tierra de David.

6 Y emprendimos la marcha y llegamos a la tierra de Josué, que se hallaba en las fronteras del oeste cerca del mar.

7 Y aconteció que reunimos a nuestro pueblo con toda la rapidez posible, para concentrarlo en un solo grupo.

8 Pero he aquí, la tierra estaba llena de ladrones y lamanitas; y no obstante la gran destrucción que se cernía sobre los de mi pueblo, no se arrepintieron de sus iniquidades; de modo que

hubo sangre y mortandad por toda la faz de la tierra, así entre los nefitas como entre los lamanitas; y por toda la superficie de la tierra había una revolución completa.

9 Y los lamanitas tenían un rey, y se llamaba Aarón; y vino contra nosotros con un ejército de cuarenta y cuatro mil. Y he aquí, yo le hice frente con cuarenta y dos mil. Y aconteció que lo derroté con mi ejército, de modo que huyó delante de mí. Y he aquí, ocurrió todo esto, y habían pasado ya trescientos treinta años.

10 Y sucedió que los nefitas empezaron a arrepentirse de su iniquidad, y a llorar tal como lo había profetizado el profeta Samuel; porque he aquí, nadie podía conservar lo que era suyo, por motivo de los ladrones, y los bandidos, y los asesinos, y las artes mágicas, y las brujerías que había en la tierra.

11 De modo que empezó a haber quejidos y lamentaciones en toda la tierra a causa de estas cosas; y con más particularidad entre el pueblo de Nefi.

12 Y sucedió que cuando yo, Mormón, vi sus lamentos, y sus quejidos, y su pesar delante del Señor, mi corazón empezó a regocijarse dentro de mí, conociendo las misericordias y la longanimidad del Señor, suponiendo, por tanto, que él sería misericordioso con ellos para que se tornaran de nuevo en un pueblo justo.

13 Pero he aquí, fue en vano

este gozo mío, porque su ^aaflicción no era para arrepentimiento, por motivo de la bondad de Dios, sino que era más bien el pesar de los ^bcondenados, porque el Señor no siempre iba a permitirles que hallasen ^cfelicidad en el pecado.

14 Y no venían a Jesús con ^acorazones quebrantados y espíritus contritos, antes bien, ^bmaldecían a Dios, y deseaban morir. No obstante, luchaban con la espada por sus vidas.

15 Y aconteció que mi aflicción nuevamente volvió a mí, y vi que el ^adía de ^bgracia ^chabía pasado para ellos, tanto temporal como espiritualmente; porque vi que miles de ellos eran talados en rebelión manifiesta contra su Dios, y amontonados como estiércol sobre la superficie de la tierra. Y así habían pasado trescientos cuarenta y cuatro años.

16 Y ocurrió que en el año trescientos cuarenta y cinco, los nefitas empezaron a huir delante de los lamanitas; y fueron perseguidos aun hasta que llegaron a la tierra de Jasón antes que fuera posible detenerlos en su retirada.

17 Y la ciudad de Jasón se hallaba situada no lejos de la ^atierra donde Ammarón había depositado los anales para los fines del Señor, con objeto de que no fuesen destruidos. Y he aquí, yo había ido, de acuerdo con la palabra

de Ammarón, y tomado las planchas de Nefi, y preparé una historia según sus palabras.

18 Y sobre las planchas de Nefi hice una relación completa de todas las iniquidades y abominaciones; mas sobre estas ^aplanchas me abstuve de hacer un relato completo de sus iniquidades y sus abominaciones; porque he aquí, desde que he sido capaz de observar las vías de los hombres, ha estado delante de mis ojos una escena continua de maldades y abominaciones.

19 Y, ¡ay de mí por causa de sus iniquidades; porque mi corazón se ha visto lleno de pesar por razón de sus maldades, todos mis días! No obstante, sé que yo seré ^aenaltecido en el postrer día.

20 Y sucedió que en este año, el pueblo de Nefi otra vez fue perseguido y echado. Y aconteció que fuimos acosados hasta que hubimos llegado al norte, a la tierra que se llamaba Shem.

21 Y ocurrió que fortificamos la ciudad de Shem, y recogimos a cuantos nos fue posible de nuestro pueblo para que tal vez los libráramos de la destrucción.

22 Y aconteció que en el año trescientos cuarenta y seis, los lamanitas empezaron a acometernos otra vez.

23 Y aconteció que hablé a los de mi pueblo, y los exhorté con

2 13a 2 Cor. 7:10;

Alma 42:29.

b GEE Condenación,
condenar.

c Alma 41:10.

14a GEE Corazón
quebrantado.

b GEE Blasfemar,
blasfemia.

15a Hel. 13:38.

b GEE Gracia.

c Jer. 8:20; DyC 56:16.

17a Morm. 1:1-4.

18a GEE Planchas.

19a Mos. 23:22; Éter 4:19.

mucha energía, para que resistieran valientemente frente a los lamanitas, y “lucharan por sus mujeres, y sus hijos, y sus casas, y sus hogares.

24 Y mis palabras los impulsaron un tanto a tener vigor, al grado de que no huyeron de los lamanitas, sino que los resistieron osadamente.

25 Y ocurrió que con un ejército de treinta mil hombres, combatimos contra una fuerza de cincuenta mil; y sucedió que los resistimos con tal firmeza que huyeron delante de nosotros.

26 Y aconteció que cuando huyeron, los perseguimos con nuestros ejércitos, y de nuevo tuvimos un encuentro con ellos y los derrotamos. No obstante, la fuerza del Señor no estaba con nosotros; sí, nos vimos abandonados a tal grado que el Espíritu del Señor no moraba en nosotros; por tanto, nos habíamos vuelto débiles como nuestros hermanos.

27 Y se afligió mi corazón por motivo de esta gran calamidad de mi pueblo, causada por su iniquidad y sus abominaciones. Mas he aquí, avanzamos contra los lamanitas y los ladrones de Gadiantón, hasta que de nuevo tomamos posesión de las tierras de nuestra herencia.

28 Y había pasado el año trescientos cuarenta y nueve. Y en el año trescientos cincuenta concertamos un tratado con los lamanitas y los ladrones de Gadiantón,

mediante el cual quedaron divididas las tierras de nuestra herencia.

29 Y los lamanitas nos cedieron la región del norte, sí, hasta el “estrecho pasaje que conducía a la región del sur; y nosotros dimos a los lamanitas toda la tierra del sur.

CAPÍTULO 3

Mormón proclama el arrepentimiento a los nefitas — Logran una gran victoria y se jactan de su propia fuerza — Mormón se niega a dirigirlos, y sus oraciones por ellos carecen de fe — El Libro de Mormón invita a las doce tribus de Israel a creer en el Evangelio. Aproximadamente 360–362 d.C.

Y SUCEDIÓ que los lamanitas no volvieron de nuevo a la batalla sino hasta después de haber transcurrido diez años más. Y he aquí, yo había ocupado a mi pueblo, los nefitas, en preparar sus tierras y sus armas para el día de la batalla.

2 Y aconteció que el Señor me dijo: Clama a este pueblo: Arrepentíos, y venid a mí, y sed bautizados, y estableced de nuevo mi iglesia, y seréis preservados.

3 Y amonesté a este pueblo, pero fue en vano; y no comprendieron que era el Señor el que los había librado, y les había concedido una oportunidad para arrepentirse. Y he aquí, endurecieron sus corazones contra el Señor su Dios.

4 Y aconteció que después de

haber pasado este décimo año, haciendo, en total, trescientos sesenta años desde la venida de Cristo, el rey de los lamanitas me envió una epístola en la que me hizo saber que se estaban preparando para venir de nuevo a la batalla contra nosotros.

5 Y sucedió que hice que mi pueblo se congregara en la tierra de Desolación, en una ciudad que se hallaba en las fronteras, cerca del pasaje estrecho que conducía a la tierra del sur.

6 Y allí situamos a nuestros ejércitos para detener los ejércitos de los lamanitas, para que no se apoderaran de ninguna de nuestras tierras; por tanto, nos fortificamos contra ellos con toda nuestra fuerza.

7 Y aconteció que en el año trescientos sesenta y uno, los lamanitas llegaron a la ciudad de Desolación para luchar contra nosotros; y sucedió que los derrotamos ese año, de manera que se volvieron a sus propias tierras.

8 Y en el año trescientos sesenta y dos, volvieron otra vez a la batalla; y de nuevo los derrotamos, y matamos a un gran número de ellos, y sus muertos fueron arrojados al mar.

9 Ahora bien, por motivo de esta cosa notable que mi pueblo, los nefitas, había logrado, empezaron a "jactarse de su propia fuerza, y comenzaron a jurar ante

los cielos que vengarían la sangre de sus hermanos que habían sido muertos por sus enemigos.

10 Y juraron por los cielos, y también por el trono de Dios, que "irían a la batalla contra sus enemigos, y los talarían de sobre la faz de la tierra.

11 Y sucedió que desde esa ocasión yo, Mormón, me negué por completo a ser comandante y caudillo de este pueblo, a causa de su iniquidad y sus abominaciones.

12 He aquí, yo los había dirigido; a pesar de sus iniquidades, muchas veces los había dirigido a la batalla; y los había amado con todo mi corazón, de acuerdo con el "amor de Dios que había en mí; y todo el día se había derramado mi alma en oración a Dios a favor de ellos; sin embargo, fue ^bsin fe, debido a la dureza de sus corazones.

13 Y tres veces los he librado de las manos de sus enemigos, y no se han arrepentido de sus pecados.

14 Y cuando hubieron jurado por todo lo que nuestro Señor y Salvador Jesucristo les había "prohibido, que irían contra sus enemigos para combatir y vengar la sangre de sus hermanos, he aquí, la voz del Señor vino a mí, diciendo:

15 Mía es la "venganza, y yo ^bpagaré; y porque este pueblo

3 9a 2 Ne. 4:34.
10a 3 Ne. 3:20-21;
Morm. 4:4.

12a GEE Amor.
b Morm. 5:2.
14a 3 Ne. 12:34-37.

15a GEE Venganza.
b DyC 82:23.

no se arrepintió después que lo hube librado, he aquí, será destruido de sobre la faz de la tierra.

16 Y sucedió que terminantemente me negué a marchar contra mis enemigos, e hice lo que el Señor me había mandado; y fui testigo pasivo para manifestar al mundo las cosas que yo vi y oí, según las manifestaciones del Espíritu que había dado testimonio de cosas venideras.

17 Por tanto, os escribo ^aa vosotros, gentiles, y también a vosotros, casa de Israel, que cuando comience la obra, os halléis a punto de prepararos para volver a la tierra de vuestra herencia;

18 sí, he aquí, escribo a todos los extremos de la tierra; sí, a vosotras, doce tribus de Israel, que seréis ^jjuzgadas según vuestras obras por los doce que Jesús escogió en la tierra de Jerusalén para que fuesen sus discípulos.

19 Y escribo también al resto de este pueblo, que igualmente será juzgado por los ^{doce} que Jesús escogió en esta tierra; y estos serán juzgados por los otros doce que Jesús escogió en la tierra de Jerusalén.

20 Y el Espíritu me manifiesta estas cosas; por lo tanto, os escribo a todos vosotros. Y por esta razón os escribo, para que sepáis que todos tendréis que comparecer ante el ^{tribunal} de Cristo, sí,

toda alma que pertenece a toda la ^bfamilia humana de Adán; y debéis presentaros para ser juzgados por vuestras obras, ya sean buenas o malas;

21 y también para que ^{creáis} en el evangelio de Jesucristo que tendréis entre vosotros; y también para que los ^bjudíos, el pueblo del convenio del Señor, tengan otro ^{testigo}, aparte de aquel a quien vieron y oyeron, de que Jesús, a quien mataron, era el ^{verdadero} Cristo y el verdadero Dios.

22 Y si tan solo pudiera persuadirlos a ^{todos} vosotros, extremos de la tierra, a que os arrepintieseis y os preparaseis para comparecer ante el tribunal de Cristo.

CAPÍTULO 4

Continúan la guerra y las matanzas — Los inicuos castigan a los inicuos — Jamás había habido una iniquidad mayor entre toda la casa de Israel — Se ofrecen mujeres y niños en sacrificio a los ídolos — Los lamanitas empiezan a ahuyentar a los nefitas delante de ellos. Aproximadamente 363–375 d.C.

Y ACONTECIÓ que en el año trescientos sesenta y tres, los nefitas salieron de la tierra de Desolación con sus ejércitos para combatir a los lamanitas.

2 Y aconteció que los ejércitos de los nefitas fueron rechazados

17a 2 Ne. 30:3–8;

3 Ne. 29:1.

18a Mateo 19:28;

Lucas 22:29–30;

DyC 29:12.

19a 1 Ne. 12:9–10.

20a GEE Juicio final.

b DyC 27:11.

21a DyC 3:20.

b GEE Judíos.

c 2 Ne. 25:18.

d 2 Ne. 26:12;

Mos. 7:27.

22a Alma 29:1.

hasta la tierra de Desolación; y mientras todavía se hallaban cansados, cayó sobre ellos una nueva tropa de lamanitas; y hubo una recia batalla, al grado de que los lamanitas se posesionaron de la ciudad de Desolación, y mataron a muchos de los nefitas, y tomaron un gran número de prisioneros.

3 Y el resto huyó y se incorporó a los habitantes de la ciudad de Teáncum; y esta se hallaba situada en la frontera, por la costa del mar, y también estaba próxima a la ciudad de Desolación.

4 Y fue "porque los ejércitos de los nefitas acometieron a los lamanitas, que empezaron a ser destruidos; pues de no haber sido por eso, los lamanitas no los habrían vencido.

5 Pero he aquí, los castigos de Dios sobrevendrán a los inicuos; y es por los inicuos que los inicuos son "castigados; porque son ellos los que incitan el corazón de los hijos de los hombres a derramar sangre.

6 Y sucedió que los lamanitas hicieron preparativos para avanzar contra la ciudad de Teáncum.

7 Y ocurrió que en el año trescientos sesenta y cuatro los lamanitas avanzaron contra la ciudad de Teáncum, con objeto de apoderarse de ella también.

8 Y aconteció que los nefitas los rechazaron y los hicieron huir. Y cuando los nefitas vieron que

habían hecho huir a los lamanitas, se jactaron otra vez de su fuerza; y salieron confiados en su propio poder, y nuevamente tomaron la ciudad de Desolación.

9 Y todas estas cosas habían acontecido, y perecieron miles de ambas partes, tanto entre los nefitas como entre los lamanitas.

10 Y sucedió que ya había pasado el año trescientos sesenta y seis, y vinieron otra vez los lamanitas a la batalla contra los nefitas; y sin embargo, los nefitas no se arrepentían de lo malo que habían cometido, sino que persistían continuamente en su iniquidad.

11 Y es imposible que la lengua relate, o que el hombre escriba una descripción completa de la horrible escena de sangre y mortandad que existía entre el pueblo, así nefitas como lamanitas; y todo corazón se había endurecido, de modo que se deleitaban en derramar sangre continuamente.

12 Y jamás había habido tan grande "iniquidad entre todos los hijos de Lehi, ni aun entre toda la casa de Israel, según las palabras del Señor, como la que había entre este pueblo.

13 Y sucedió que los lamanitas se apoderaron de la ciudad de Desolación, y fue porque su "número excedía al de los nefitas.

14 Y también marcharon contra la ciudad de Teáncum, y

4 4a Morm. 3:10.
5a DyC 63:33.

12a Gén. 6:5;
3 Ne. 9:9.

13a Morm. 5:6.

arrojaron de ella a sus habitantes, y tomaron muchos prisioneros, tanto mujeres como niños, y los ofrecieron como sacrificio a sus “ídolos.

15 Y en el año trescientos sesenta y siete aconteció que los nefitas, furiosos porque los lamanitas habían sacrificado a sus mujeres y a sus hijos, marcharon contra los lamanitas, poseídos de una ira sumamente grande, de manera que nuevamente vencieron a los lamanitas y los echaron fuera de sus tierras.

16 Y los lamanitas no volvieron contra los nefitas sino hasta el año trescientos setenta y cinco.

17 Y en este año cayeron sobre los nefitas con todas sus fuerzas; y no fueron contados a causa de su inmenso número.

18 Y “desde esa ocasión no volvieron los nefitas a aventajar a los lamanitas, sino que empezaron a ser arrasados por ellos, así como el rocío ante el sol.

19 Y aconteció que los lamanitas cayeron sobre la ciudad de Desolación; y se libró una batalla sumamente violenta en la tierra de Desolación, en la cual vencieron a los nefitas.

20 Y huyeron nuevamente delante de los lamanitas, y llegaron a la ciudad de Boaz; y allí hicieron frente a los lamanitas con extraordinario valor, al grado de que los lamanitas no los vencieron sino hasta que vinieron sobre ellos por segunda vez.

21 Y cuando los acometieron por segunda vez, los nefitas fueron rechazados y destrozados con una mortandad grande en extremo; y sus mujeres y sus hijos de nuevo fueron sacrificados a los ídolos.

22 Y sucedió que los nefitas huyeron de ellos otra vez, llevando consigo a todos los habitantes, tanto de las ciudades como de las aldeas.

23 Y ahora bien, yo, Mormón, viendo que los lamanitas estaban a punto de subyugar la tierra, fui, por consiguiente, a la colina de “Shim, y recogí todos los anales que Ammarón había escondido para los fines del Señor.

CAPÍTULO 5

Mormón nuevamente dirige a los ejércitos nefitas en cruentas batallas de terrible mortandad — El Libro de Mormón aparecerá para convenir a todo Israel de que Jesús es el Cristo — Por motivo de su incredulidad, los lamanitas serán dispersados, y el Espíritu dejará de luchar con ellos — En los últimos días, recibirán el Evangelio de parte de los gentiles. Aproximadamente 375–384 d.C.

Y ACONTECIÓ que fui entre los nefitas, y me arrepentí del “juramento que había hecho de que nunca más volvería a ayudarles; y otra vez me dieron el mando de sus ejércitos, pues me veían como si yo pudiera librarlos de sus aflicciones.

2 Pero he aquí, yo no abrigaba

14a GEE Idolatría.
18a Morm. 3:3.

23a Morm. 1:3.
5 1a Morm. 3:11.

“ninguna esperanza, porque conocía los juicios del Señor que habrían de venir sobre ellos; porque no se arrepentían de sus iniquidades, sino que luchaban por sus vidas sin invocar a aquel Ser que los creó.

3 Y aconteció que los lamanitas vinieron contra nosotros luego que hubimos huido a la ciudad de Jordán; pero he aquí, fueron rechazados, de modo que no tomaron la ciudad en esa ocasión.

4 Y aconteció que vinieron otra vez contra nosotros, y retuvimos la ciudad. Y había otras ciudades que los nefitas retenían, plazas fuertes que les impedían el paso, de modo que no podían penetrar en el país que se hallaba ante nosotros, para destruir a los habitantes de nuestra tierra.

5 Y ocurrió que aquellas tierras que habíamos dejado atrás, cuyos habitantes no fueron recogidos, los lamanitas las destruyeron; y sus pueblos, y aldeas, y ciudades fueron quemados con fuego; y así pasaron trescientos setenta y nueve años.

6 Y sucedió que en el año trescientos ochenta, los lamanitas vinieron a la batalla contra nosotros otra vez, y les hicimos frente con valor; pero todo fue en vano, porque eran tan grandes sus números que hollaron al pueblo nefita bajo sus pies.

7 Y ocurrió que nuevamente huimos, y aquellos cuya huida fue más veloz que la marcha de

los lamanitas se libraron, y aquellos cuya huida no superó a los lamanitas fueron derribados y destruidos.

8 Y he aquí que yo, Mormón, no deseo atormentar las almas de los hombres, pintándoles tan terrible escena de sangre y mortandad que se presentó ante mis ojos; pero, sabiendo yo que estas cosas ciertamente se darán a conocer, y que toda cosa que está oculta será “revelada desde los techos de las casas,

9 y además, que el conocimiento de estas cosas debe “llegar al resto de este pueblo, y también a los gentiles que el Señor ha dicho que ^bdispersarán a este pueblo, y lo considerarán como nada entre ellos, escribo, por lo tanto, un “breve compendio, no atreviéndome a dar cuenta completa de las cosas que he visto, por motivo del mandamiento que he recibido, y también para que no os aflijáis demasiado por la iniquidad de este pueblo.

10 Y ahora bien, he aquí, declaro esto a su posteridad y también a los gentiles que se preocupan por la casa de Israel, que comprenden y saben de dónde vienen sus bendiciones.

11 Porque sé que ellos sentirán pesar por la calamidad de la casa de Israel; sí, se afligirán por la destrucción de este pueblo; se lamentarán de que este pueblo no se hubiera arrepentido para ser recibido en los brazos de Jesús.

2a Morm. 3:12.

8a Lucas 12:2–3;

2 Ne. 27:11; DyC 1:3.

9a 4 Ne. 1:49.

b 3 Ne. 16:8.

c Morm. 1:1.

12 Y se escriben “estas cosas para el ^bresto de la casa de Jacob; y se escriben de esta manera porque Dios sabe que la iniquidad no se las manifestará a ellos; y se ^cocultarán para los propósitos del Señor, a fin de que aparezcan en su debido tiempo.

13 Y este es el mandamiento que he recibido; y he aquí, aparecerán según el mandamiento del Señor, cuando él, en su sabiduría, lo juzgue prudente.

14 Y he aquí, irán a los incrédulos entre los “judíos; e irán con este fin: que sean ^bconvencidos de que Jesús es el Cristo, el Hijo del Dios viviente; para que el Padre realice, por medio de su muy Amado, su grande y eterno propósito de restaurar a los judíos, o sea, a toda la casa de Israel, a la tierra de su herencia, que el Señor su Dios les ha dado, para el cumplimiento de su ^cconvenio;

15 y también para que la posteridad de ^aeste pueblo crea más plenamente su evangelio, el cual ^birá de los gentiles a ellos; porque este pueblo será ^cdispersado, y ^dllegará a ser una gente de color obscuro, inmunda y aborrecible, sobrepujando a la descripción de cuanto se haya visto entre nosotros; sí, y aun lo que haya

habido entre los lamanitas; y esto a causa de su incredulidad y su idolatría.

16 Pues he aquí, el Espíritu del Señor ya ha dejado de ^aluchar con sus padres; y están sin Cristo y sin Dios en el mundo; y son echados de un lado para otro como ^bpaja que se lleva el viento.

17 En un tiempo fueron un pueblo deleitable; y tuvieron a Cristo por ^apastor suyo; sí, Dios el Padre los guiaba.

18 Mas ahora, he aquí que Satanás los ^alleva, tal como tamo que se lleva el viento, o como el barco que, sin velas ni ancla, ni cosa alguna con qué dirigirlo, es azotado por las olas; y así como la nave son ellos.

19 Y he aquí, el Señor ha reservado sus bendiciones, que ellos pudieron haber recibido en la tierra, para los ^agentiles que poseerán la tierra.

20 Mas he aquí, sucederá que los gentiles los perseguirán y esparcirán; y después que hayan sido perseguidos y esparcidos por los gentiles, he aquí, entonces el Señor se ^aacordará del ^bconvenio que hizo con Abraham y con toda la casa de Israel.

21 Y el Señor también recordará las ^aoraciones de los justos, las

12a Enós 1:16;
Hel. 15:11-13.
GEE Libro de Mormón.
b DyC 3:16-20.
c Morm. 8:4, 13-14;
Moro. 10:1-2.
14a 2 Ne. 29:13; 30:7-8.
GEE Judíos.
b 2 Ne. 25:16-17.

c 3 Ne. 29:1-3.
15a 3 Ne. 21:3-7, 24-26.
b 1 Ne. 13:20-29, 38;
Morm. 7:8-9.
c 1 Ne. 10:12-14;
3 Ne. 16:8.
d 2 Ne. 26:33.
16a Gén. 6:3; Éter 2:15.
b Sal. 1:4.

17a GEE Buen Pastor.
18a 2 Ne. 28:21.
19a 3 Ne. 20:27-28.
20a 3 Ne. 16:8-12.
b GEE Abraham,
convenio de (convenio
abrahámico).
21a Enós 1:12-18;
Morm. 9:36-37.

cuales se han dirigido a él a favor de ellos.

22 Y entonces, oh gentiles, ¿cómo podréis hallaros ante el poder de Dios sin que os arrepintáis y os volváis de vuestros inicuos caminos?

23 ¿No sabéis que estáis en las manos de Dios? ¿No sabéis que él tiene todo poder, y que por su gran "mandato la tierra se ^bplegará como un rollo?

24 Por tanto, arrepentíos y humillaos ante él, no sea que se levante en justicia contra vosotros; no sea que un resto de la posteridad de Jacob vaya entre vosotros como "león, y os despedace, y no haya nadie para librar.

CAPÍTULO 6

Los nefitas se reúnen en la tierra de Cumorah para las batallas finales — Mormón esconde los anales sagrados en el cerro Cumorah — Los lamanitas triunfan, y la nación nefita es destruida — Centenas de millares de personas perecen por la espada. Aproximadamente 385 d.C.

Y AHORA concluyo mi relato concerniente a la "destrucción de mi pueblo, los nefitas. Y sucedió que marchamos delante de los lamanitas.

2 Y yo, Mormón, escribí una epístola al rey de los lamanitas, y le pedí que nos permitiera juntar a nuestro pueblo en la "tierra

de Cumorah, en las inmediaciones de un cerro llamado Cumorah, y allí les presentáramos la batalla.

3 Y sucedió que el rey de los lamanitas me concedió aquello que había solicitado.

4 Y ocurrió que emprendimos la marcha a la tierra de Cumorah, y plantamos nuestras tiendas en derredor del cerro Cumorah; y se hallaba en una región de muchas aguas, ríos y fuentes; y aquí esperábamos obtener ventaja sobre los lamanitas.

5 Y cuando habían transcurrido trescientos ochenta y cuatro años, nosotros habíamos recogido a todo el resto de nuestro pueblo en la tierra de Cumorah.

6 Y ocurrió que cuando hubimos reunido en uno a todo nuestro pueblo en la tierra de Cumorah, he aquí que yo, Mormón, empezaba a envejecer; y sabiendo que iba a ser la última lucha de mi pueblo, y habiéndome mandado el Señor que no permitiera que los sagrados anales transmitidos por nuestros padres cayesen en manos de los lamanitas (porque los lamanitas los destruirían), hice, por tanto, "esta relación de las planchas de Nefi, y ^bescondí en el cerro Cumorah todos los anales que se me habían confiado por la mano del Señor, con excepción

23a Hel. 12:8-17.

b 3 Ne. 26:3.

24a Miqueas 5:8;

3 Ne. 20:15-16.

6 1a 1 Ne. 12:19;

Jarom 1:10;

Alma 45:9-14;

Hel. 13:5-11.

2a Éter 9:3.

6a GEE Planchas.

b Éter 15:11.

de ‘estas pocas planchas que entregué a mi hijo ^dMoroni.

7 Y sucedió que mi pueblo, con sus esposas y sus hijos, vieron a los ^eejércitos de los lamanitas que marchaban hacia ellos; y con ese horrible temor a la muerte que llena el pecho de todos los inicuos, esperaron que llegaran.

8 Y aconteció que vinieron a la batalla contra nosotros, y toda alma se llenó de espanto a causa de la inmensidad de sus números.

9 Y sucedió que cayeron sobre mi pueblo con la espada, y con el arco, y con la flecha, y con el hacha, y con toda clase de armas de guerra.

10 Y ocurrió que talaron a mis hombres, sí, a los diez mil que se hallaban conmigo, y yo caí herido en medio de ellos; y pasaron de largo por donde yo estaba, de modo que no acabaron con mi vida.

11 Y cuando hubieron pasado por en medio y derribado a ^atodos los de mi pueblo, salvo a veinticuatro de nosotros (entre los cuales se hallaba mi hijo Moroni), y habiendo sobrevivido nosotros a los que murieron de nuestro pueblo, a la mañana siguiente, después que los lamanitas hubieron vuelto a sus campamentos, vimos, desde la cima del cerro Cumorah, a los diez mil de mi pueblo que fueron talados, al frente de los cuales había estado yo.

12 Y también vimos a los diez mil de mi pueblo que había acaudillado mi hijo Moroni.

13 Y he aquí, los diez mil de Gidgiddona habían caído, y él en medio de ellos.

14 Y había caído Lámah con sus diez mil; y Gilgal había caído con sus diez mil; y Límhah había caído con sus diez mil; y Jeneum había caído con sus diez mil; y habían caído Cumeniah, y Moroniah, y Antiónum, y Shiblom, y Shem, y Josh, cada uno con sus diez mil.

15 Y sucedió que hubo diez más que cayeron por la espada, cada uno con sus diez mil, sí, había caído ^atodo mi pueblo, salvo los veinticuatro que estaban conmigo, y también unos pocos que se habían escapado a los países del sur, y otros pocos que se habían pasado a los lamanitas; y su carne, y sus huesos, y su sangre yacen sobre la faz de la tierra, habiéndolos abandonado las manos de los que los mataron, para descomponerse en el suelo, y para deshacerse y regresar a su madre tierra.

16 Y mi alma se partió de angustia a causa de los de mi pueblo que habían muerto, y exclamé:

17 ¡Oh bello pueblo, cómo pudisteis apartaros de las vías del Señor! ¡Oh bello pueblo, cómo pudisteis rechazar a ese Jesús que esperaba con los brazos abiertos para recibirlos!

18 He aquí, si no hubieseis

6c P. de Morm. 1:2.
d Morm. 8:1.

7a 1 Ne. 12:15.
11a 1 Ne. 12:19-20;

Hel. 15:17.
15a Alma 9:24.

hecho esto, no habrías caído. Mas he aquí, habéis caído, y lloro vuestra pérdida.

19 ¡Oh bellos hijos e hijas, vosotros, padres y madres, vosotros, esposos y esposas, pueblo bello, cómo pudisteis haber caído!

20 Pero he aquí, habéis desaparecido, y mi dolor no puede hacerlos volver.

21 Y pronto viene el día en que vuestra parte mortal se revestirá de inmortalidad, y estos cuerpos que hoy se descomponen en corrupción, pronto se transformarán en "incorruptibles; y entonces tendréis que presentaros ante el tribunal de Cristo para ser juzgados según vuestras obras; y si tal fuere que sois justos, entonces benditos sois con vuestros padres que os han precedido.

22 ¡Oh, si os hubieseis arrepentido antes que cayera sobre vosotros esta grande destrucción! Mas he aquí, habéis desaparecido, y el Padre, sí, el Padre Eterno del cielo, conoce vuestro estado; y él obra con vosotros de acuerdo con su "justicia y ^bmisericordia.

CAPÍTULO 7

Mormón invita a los lamanitas de los postreros días a creer en Cristo, aceptar Su Evangelio y ser salvos — Todos los que crean en la Biblia creerán también en el Libro

de Mormón. Aproximadamente 385 d.C.

Y AHORA bien, he aquí, quisiera hablar un poco al "resto de este pueblo que ha sido preservado, si es que Dios les concede mis palabras, para que sepan acerca de las cosas de sus padres; sí, os hablo a vosotros, un resto de la casa de Israel, y estas son las palabras que yo hablo:

2 Sabed que sois de la "casa de Israel.

3 Sabed que debéis llegar hasta el arrepentimiento, o no podéis ser salvos.

4 Sabed que debéis abandonar vuestras armas de guerra; y no deleitaros más en el derramamiento de sangre, y no volver a tomarlas, salvo que Dios os lo mande.

5 Sabed que debéis llegar al "conocimiento de vuestros padres, y a arrepentiros de todos vuestros pecados e iniquidades, y ^bcrear en Jesucristo, que él es el Hijo de Dios, y que los judíos lo mataron, y que por el poder del Padre ha resucitado, con lo cual ha logrado la "victoria sobre la tumba; y en él también es consumido el aguijón de la muerte.

6 Y él lleva a efecto la "resurrección de los muertos, mediante la cual los hombres se levantarán para presentarse ante su ^btribunal.

21a 1 Cor. 15:53-54.

22a GEE Justicia.

b GEE Misericordia, misericordioso.

7 1a Hel. 15:11-13.

2a Alma 10:3.

5a 2 Ne. 3:12.

b GEE Creencia, creer; Fe.

c Isa. 25:8; Mos. 16:7-8.

6a GEE Resurrección.

b GEE Jesucristo —

Es juez; Juicio final.

7 Y él ha efectuado la ^aredención del mundo, por lo cual a aquel que en el día del juicio sea hallado ^bsin culpa ante él, le será concedido ^cmorar en la presencia de Dios, en su reino, para cantar alabanzas eternas con los ^dcoros celestes, al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, que son ^eun Dios, en un estado de ^ffelicidad que no tiene fin.

8 Por tanto, arrepentíos y sed bautizados en el nombre de Jesús, y asíos al ^aevangelio de Cristo, que no solo en estos anales os será presentado, sino también en los ^banales que llegarán ^cde los judíos a los gentiles, anales que vendrán de los gentiles ^da vosotros.

9 Porque he aquí, se escriben ^aestos con el fin de que ^bcreáis en aquellos; y si creéis en aquellos, también creeréis en estos; y si creéis en estos, sabréis concierne a vuestros padres, y también las obras maravillosas que se efectuaron entre ellos por el poder de Dios.

10 Y sabréis también que sois un resto de la descendencia de Jacob; por tanto, sois contados entre los del pueblo del primer convenio; y si es que creéis en Cristo, y sois bautizados, primero en el agua, y después con fuego y con el Espíritu Santo,

siguiendo el ^aejemplo de nuestro Salvador, de conformidad con lo que él nos ha mandado, entonces os irá bien en el día del juicio. Amén.

CAPÍTULO 8

Los lamanitas persiguen y destruyen a los nefitas — El Libro de Mormón aparecerá por el poder de Dios — Se declaran calamidades sobre los que respiren ira y contiendas contra la obra del Señor — La historia nefita aparecerá en una época de iniquidad, degeneración y apostasía. Aproximadamente 400–421 d.C.

HE aquí que yo, ^aMoroni, doy fin al ^bregistro de mi padre Mormón. He aquí, no tengo sino pocas cosas que escribir, cosas que mi padre me ha mandado.

2 Sucedió, pues, que tras la ^agrande y tremenda batalla en Cumorah, he aquí, los ^blamanitas persiguieron a los nefitas que se habían escapado a las tierras del sur, hasta que todos fueron destruidos.

3 Y mi padre también murió a manos de ellos, y yo quedo ^asolo para escribir el triste relato de la destrucción de mi pueblo. Mas he aquí, han desaparecido, y yo cumplo el mandamiento de mi

7a GEE Redención, redimido, redimir.

b GEE Justificación, justificar.

c 1 Ne. 10:21; DyC 76:62; Moisés 6:57.

d Mos. 2:28.

e DyC 20:28.

GEE Trinidad.

f GEE Gozo.

8a GEE Evangelio.

b GEE Biblia.

c 2 Ne. 29:4–13.

d 1 Ne. 13:38.

9a GEE Libro de Mormón.

b 1 Ne. 13:38–41.

10a 2 Ne. 31:5–9.

8 1a GEE Moroni hijo de Mormón.

b GEE Planchas.

2a Morm. 6:2–15.

b DyC 3:18.

3a Moro. 9:22.

padre. Y no sé si me matarán o no.

4 Por tanto, escribiré y esconderé los anales en la tierra; y no importa a dónde yo vaya.

5 He aquí, mi padre ha preparado ^aestos anales, y ha escrito el objeto de ellos. Y he aquí, yo también lo escribiría, si tuviera espacio en las ^bplanchas; pero no lo tengo, y mineral no tengo, porque me hallo solo. Mi padre ha sido muerto en la batalla, y todos mis parientes, y no tengo amigos ni adónde ir; y cuánto tiempo el Señor permitirá que yo viva, no lo sé.

6 He aquí, han pasado ^acuatrocientos años desde la venida de nuestro Señor y Salvador.

7 Y he aquí, los lamanitas han perseguido a mi pueblo, los nefitas, de ciudad en ciudad y de lugar en lugar, hasta que no existen ya; y grande ha sido su ^acaída; sí, grande y asombrosa es la destrucción de mi pueblo, los nefitas.

8 Y he aquí, es la mano del Señor lo que lo ha hecho. Y he aquí, también los lamanitas están en ^aguerra unos contra otros; y toda la superficie de esta tierra es un ciclo continuo de asesinatos y de derramamiento de sangre; y nadie sabe el fin de la guerra.

9 Y he aquí, no digo más de ellos, porque ya no hay sino

lamanitas y ^aladrones que existen sobre la faz de la tierra.

10 Y no hay quien conozca al verdadero Dios salvo los ^adiscípulos de Jesús, quienes permanecieron en la tierra hasta que la iniquidad de la gente fue tan grande que el Señor no les permitió ^bpermanecer con el pueblo; y nadie sabe si están o no sobre la faz de la tierra.

11 Mas he aquí, mi ^apadre y yo los hemos visto, y ellos nos han ministrado.

12 Y quien reciba esta historia, y no la condene por las imperfecciones que haya en ella, tal persona sabrá de ^acosas mayores que estas. He aquí, soy Moroni; y si fuera posible, os daría a conocer todas las cosas.

13 He aquí, ceso de hablar concerniente a este pueblo. Soy hijo de Mormón y mi padre era ^adescendiente de Nefi.

14 Y soy el mismo que ^aesconde esta historia para los fines del Señor; mas las planchas en que se halla no tienen ningún valor, por causa del mandamiento del Señor. Porque él ciertamente dice que nadie las obtendrá ^bpara lucrar; mas la historia que contienen es de gran valor, y a aquel que la saque a luz, el Señor lo bendecirá.

15 Porque nadie puede tener el poder para sacarla a luz salvo

5a Morm. 2:17–18.

b Morm. 6:6.

6a Alma 45:10.

7a 1 Ne. 12:2–3.

8a 1 Ne. 12:20–23.

9a Morm. 2:8.

10a 3 Ne. 28:7; Éter 12:17.

GEE Discípulos nefitas,
los tres.

b Morm. 1:16.

11a 3 Ne. 28:24–26.

12a 3 Ne. 26:6–11.

13a 3 Ne. 5:20.

14a Moro. 10:1–2.

b JS—H 1:46.

que le sea dado de Dios; porque Dios dispone que se haga con la “mira puesta únicamente en la gloria de Dios, o para el beneficio del antiguo y por tan largo tiempo dispersado pueblo del convenio del Señor.

16 Y bendito sea “aquel que saque esto a luz; porque se ^bsacará de las tinieblas a la luz, según la palabra de Dios; sí, será sacado de la tierra, y brillará de entre las tinieblas y llegará al conocimiento del pueblo; y se realizará por el poder de Dios.

17 Y si hay “errores, son errores del hombre. Mas he aquí, no sabemos que haya errores; no obstante, Dios sabe todas las cosas; por tanto, cuídese aquel que ^bcondene, no sea que corra peligro del fuego del infierno.

18 Y el que diga: Mostradme o seréis heridos, cuídese, no sea que mande lo que el Señor ha prohibido.

19 Porque he aquí, el que precipitadamente “juzgue, precipitadamente será también juzgado; pues según sus obras, será su paga; por tanto, aquel que hiera será, a su vez, herido del Señor.

20 He aquí lo que dicen las Escrituras: El hombre no herirá ni tampoco juzgará; porque el juicio es mío, dice el Señor, y la venganza es mía también, y yo pagaré.

21 Y el que respire iras y contiendas contra la obra del Señor, y contra el pueblo del convenio del Señor, que es la casa de Israel, y diga: Destruiremos la obra del Señor, y el Señor no se acordará del convenio que ha hecho con la casa de Israel, tal persona está en peligro de ser talada y arrojada al fuego;

22 porque los eternos “designios del Señor han de seguir adelante, hasta que se cumplan todas sus promesas.

23 Escudriñad las profecías de “Isaías. He aquí, no puedo escribirlas. Sí, he aquí, os digo que aquellos santos que me han precedido, que han poseído esta tierra, ^bclamarán, sí, desde el polvo clamarán al Señor; y así como vive el Señor, se acordará del convenio que ha hecho con ellos.

24 Y él conoce sus “oraciones, que se hicieron a favor de sus hermanos. Y él conoce su fe, porque en su nombre pudieron mover ^bmontañas; y en su nombre pudieron hacer que temblara la tierra; y por el poder de su palabra hicieron que se derribaran las “prisiones; sí, ni aun el horno ardiente pudo dañarlos, ni las bestias salvajes, ni las serpientes venenosas, por motivo del poder de su palabra.

25 Y he aquí, sus “oraciones

15a DyC 4:5.

16a 2 Ne. 3:6–7, 11, 13–14.

b Isa. 29:18;

2 Ne. 27:29.

17a Morm. 9:31, 33;

Éter 12:23–28.

b 3 Ne. 29:5;

Éter 4:8.

19a TJS Mateo 7:1–2

(Apéndice — Biblia);

3 Ne. 14:1–2;

Moro. 7:14.

22a DyC 3:3.

23a 3 Ne. 20:11; 23:1.

b Isa. 29:4;

2 Ne. 3:19–20; 26:16.

24a Enós 1:12–18;

Morm. 9:36; DyC 10:46.

b Jacob 4:6; Hel. 10:9.

c Alma 14:27–29.

25a Morm. 5:21.

también fueron a favor de aquel a quien el Señor habría de conceder sacar a luz estas cosas.

26 Y no es menester que nadie diga que no saldrán, pues ciertamente saldrán, porque el Señor lo ha dicho; porque “de la tierra han de salir, por mano del Señor, y nadie puede impedirlo; y sucederá en una época en que se dirá que ya no existen los ^bmilagros; y será como si alguien hablase de ‘entre los muertos.

27 Y sucederá en un día en que la ^asangre de los santos clamará al Señor, por motivo de las ^bcombinaciones secretas y las obras de obscuridad.

28 Sí, sucederá en un día en que se negará el poder de Dios; y las ^aiglesias se habrán corrompido y ensalzado en el orgullo de sus corazones; sí, en un día en que los directores y maestros de las iglesias se envanecerán con el orgullo de sus corazones, hasta el grado de envidiar a aquellos que pertenecen a sus iglesias.

29 Sí, sucederá en un día en que ^ase oirá de fuegos, y tempestades, y ^bvapores de humo en países extranjeros;

30 y también se oirá de ^aguerras, rumores de guerras y terremotos en diversos lugares.

31 Sí, sucederá en un día en que habrá grandes contaminaciones sobre la superficie de la tierra: habrá asesinatos, y robos, y mentiras, y engaños, y fornicaciones, y toda clase de abominaciones; cuando habrá muchos que dirán: Haz esto, o haz aquello, y no ^aimporta, porque en el postrer día el Señor ^bsostendrá al que tal hiciere. Pero, ¡ay de tales, porque se hallan en la ^chiel de amargura y en los lazos de la iniquidad!

32 Sí, sucederá en un día en que se habrán establecido iglesias que dirán: Venid a mí, y por vuestro dinero seréis perdonados de vuestros pecados.

33 ¡Oh pueblo inicuo, y perverso, y obstinado! ¿Por qué os habéis establecido iglesias para obtener ^alucro? ¿Por qué habéis ^btergiversado la santa palabra de Dios, para traer la ^ccondenación sobre vuestras almas? He aquí, examinad las revelaciones de Dios; pues, he aquí, llegará el tiempo, en aquel día, en que se cumplirán todas estas cosas.

34 He aquí, el Señor me ha mostrado cosas grandes y maravillosas concernientes a lo que se realizará en breve, en ese día en que aparezcan estas cosas entre vosotros.

26a Isa. 29:4; 2 Ne. 33:13.

b Morm. 9:15–26;
Moro. 7:27–29, 33–37.

c 2 Ne. 26:15–16;
Morm. 9:30;
Moro. 10:27.

27a Éter 8:22–24;
DyC 87:6–7.

b GEE Combinaciones

secretas.

28a 2 Tim. 3:1–7;
1 Ne. 14:9–10;

2 Ne. 28:3–32; DyC 33:4.
29a Joel 2:28–32;
2 Ne. 27:2–3.

b 1 Ne. 19:11;
DyC 45:39–42.

30a Mateo 24:6;

1 Ne. 14:15–17.

31a 2 Ne. 28:21–22.
b 2 Ne. 28:8.

c Alma 41:11.

33a GEE Supercherías
sacerdotales.

b 1 Ne. 13:26–29.

c GEE Condenación,
condenar.

35 He aquí, os hablo como si os hallaseis presentes, y sin embargo, no lo estáis. Pero he aquí, Jesucristo me os ha mostrado, y conozco vuestras obras.

36 Y sé que “andáis según el orgullo de vuestros corazones; y no hay sino unos pocos que no se ^benvanecen por el orgullo de sus corazones, al grado de vestir ‘ropas suntuosas, y de llegar a la envidia, las contiendas, la malicia y las persecuciones, y toda clase de iniquidades; y vuestras iglesias, sí, sin excepción, se han contaminado a causa del orgullo de vuestros corazones.

37 Porque he aquí, amáis el “dinero, y vuestros bienes, y vuestros costosos vestidos, y el adorno de vuestras iglesias, más de lo que amáis a los pobres y los necesitados, los enfermos y los afligidos.

38 ¡Oh vosotros, corruptos, vosotros, hipócritas, vosotros, maestros, que os vendéis por lo que se corrompe! ¿Por qué habéis mancillado la santa iglesia de Dios? ¿Por qué os “avergonzáis de tomar sobre vosotros el nombre de Cristo? ¿Por qué no consideráis que es mayor el valor de una felicidad sin fin que esa ^bmiseria que jamás termina? ¿Es acaso por motivo de la ‘alabanza del mundo?

39 ¿Por qué os adornáis con lo que no tiene vida, y sin embargo,

permitís que el hambriento, y el necesitado, y el desnudo, y el enfermo, y el afligido pasen a vuestro lado, sin hacerles caso?

40 Sí, ¿por qué formáis vuestras “abominaciones secretas para obtener lucro, y dais lugar a que las viudas y también los huérfanos lloren ante el Señor, y también que la sangre de sus padres y sus maridos clame al Señor, desde el suelo, venganza sobre vuestra cabeza?

41 He aquí, la espada de la venganza se cierne sobre vosotros; y pronto viene el día en que él “vengará la sangre de los santos en vosotros, porque no soportará más sus clamores.

CAPÍTULO 9

Moroni llama al arrepentimiento a aquellos que no creen en Cristo — Él proclama a un Dios de milagros, que da revelaciones y derrama dones y señales sobre los fieles — Los milagros cesan por causa de la incredulidad — Las señales siguen a aquellos que creen — Se exhorta a los hombres a ser prudentes y guardar los mandamientos. Aproximadamente 401–421 d.C.

Y AHORA hablo también concierne a aquellos que no creen en Cristo.

2 He aquí, ¿creeréis en el día de vuestra visitación —he aquí, cuando venga el Señor, sí, ese

36a GEE Andar,
andar con Dios.
b Jacob 2:13.
c Alma 5:53.
37a 2 Ne. 28:9–16.

38a Rom. 1:16;
2 Tim. 1:8;
1 Ne. 8:25–28;
Alma 46:21.
b Mos. 3:25.

c 1 Ne. 13:9.
40a GEE Combinaciones
secretas.
41a 1 Ne. 22:14.

“gran día cuando la ^btierra se plegará como un rollo, y los elementos se ^cderretirán con ardiente calor, sí, ese gran día en que seréis llevados para comparecer ante el Cordero de Dios— diréis entonces que no hay Dios?

3 ¿Seguiréis entonces negando al Cristo, o podréis mirar al Cordero de Dios? ¿Suponeís que moraréis con él, estando conscientes de vuestra culpa? ¿Suponeís que podríais ser felices morando con ese santo Ser, mientras atormentara vuestras almas una sensación de culpa de haber siempre violado sus leyes?

4 He aquí, os digo que seríais más desdichados, morando en la presencia de un Dios santo y justo, con la conciencia de vuestra impureza ante él, que si vivierais con las almas ^acondenadas en el ^binfierno.

5 Porque he aquí, cuando se os haga ver vuestra ^adesnudez delante de Dios, y también la gloria de Dios y la santidad de Jesucristo, ello encenderá una llama de fuego inextinguible en vosotros.

6 Volveos, pues, oh ^bincrédulos, volveos al Señor; clamad fervientemente al Padre en el nombre de

Jesús, para que quizá se os halle sin mancha, ^cpuros, hermosos y blancos, en aquel grande y postrer día, habiendo sido purificados por la sangre del ^dCordero.

7 Y también os hablo a vosotros que ^anegáis las revelaciones de Dios y decís que ya han cesado, que no hay revelaciones, ni profecías, ni dones, ni sanidades, ni hablar en lenguas, ni la ^binterpretación de lenguas.

8 He aquí, os digo que aquel que niega estas cosas no conoce el ^aevangelio de Cristo; sí, no ha leído las Escrituras; y si las ha leído, no las ^bcomprende.

9 Pues, ¿no leemos que Dios es el ^amismo ayer, hoy y para siempre, y que en él no hay variación ni sombra de cambio?

10 Ahora bien, si os habéis imaginado a un dios que varía, y en quien hay sombra de cambio, entonces os habéis imaginado a un dios que no es un Dios de milagros.

11 Mas he aquí, yo os mostraré a un Dios de milagros, sí, el Dios de Abraham, y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob; y es ese mismo ^aDios que creó los cielos y la tierra, y todas las cosas que hay en ellos.

12 He aquí, él creó a Adán, y

9 *2a* Mal. 4:5;
3 Ne. 28:31.
b Morm. 5:23;
DyC 63:20-21.
GEE Mundo — El fin del mundo.
c Amós 9:13;
3 Ne. 26:3.
4a GEE Condenación, condenar.

b GEE Infierno.
5a 2 Ne. 9:14.
6a Ezeq. 18:23, 32;
DyC 98:47.
b GEE Incredulidad.
c GEE Pureza, puro.
d GEE Cordero de Dios.
7a 3 Ne. 29:6-7.
b 1 Cor. 12:7-10;
AdeF 1:7.

8a GEE Evangelio.
b Mateo 22:29.
9a Heb. 13:8;
1 Ne. 10:18-19;
Alma 7:20; Moro. 8:18;
DyC 20:12.
11a Gén. 1:1;
Mos. 4:2;
DyC 76:20-24.
GEE Jesucristo.

por ^aAdán vino la ^bcaída del hombre. Y por causa de la caída del hombre, vino Jesucristo, sí, el Padre y el Hijo; y a causa de Jesucristo vino la ^credención del hombre.

13 Y a causa de la redención del hombre, que vino por Jesucristo, son llevados de vuelta a la presencia del Señor; sí, en esto son redimidos todos los hombres, porque la muerte de Cristo hace efectiva la ^aresurrección, la cual lleva a cabo una redención de un ^bsueño eterno, del cual todos los hombres despertarán, por el poder de Dios cuando suene la trompeta; y saldrán, pequeños así como grandes, y todos comparecerán ante su tribunal, redimidos y libres de esta ^cligadura eterna de la muerte, la cual es una muerte temporal.

14 Y entonces viene el ^ajuicio del Santo sobre ellos; y entonces viene el momento en que el que es ^bimpuro continuará siendo impuro; y el que es justo continuará siendo justo; el que es feliz permanecerá feliz y el que es infeliz será infeliz todavía.

15 Y ahora bien, a todos vosotros que os habéis imaginado a un dios que ^ano puede hacer milagros, quisiera preguntaros: ¿Han

pasado ya todas estas cosas de que he hablado? ¿Ha llegado ya el fin? He aquí, os digo que no; y Dios no ha cesado de ser un Dios de milagros.

16 He aquí, ¿no son maravillosas a nuestros ojos las cosas que Dios ha hecho? Sí, y, ¿quién puede comprender las maravillosas ^aobras de Dios?

17 ¿Quién dirá que no fue un milagro que por su ^apalabra existan los cielos y la tierra; que por el poder de su palabra el hombre haya sido ^bcreado del ^cpolvo de la tierra, y que por el poder de su palabra se hayan verificado milagros?

18 ¿Y quién dirá que Jesucristo no obró muchos grandes ^amilagros? Y hubo muchos grandes milagros que se efectuaron por mano de los apóstoles.

19 Y si entonces se hicieron ^amilagros, ¿por qué ha dejado Dios de ser un Dios de milagros, y sigue siendo todavía un Ser inmutable? Y he aquí, os digo que él no cambia; si así fuese, dejaría de ser Dios; y él no cesa de ser Dios, y es un Dios de milagros.

20 Y el motivo por el cual cesa de obrar ^amilagros entre los hijos de los hombres es porque ellos degeneran en la incredulidad, y se apartan de la vía correcta,

12a Mos. 3:26.

b GEE Caída de Adán y Eva.

c GEE Redención, redimido, redimir.

13a Hel. 14:15-18.

b DyC 43:18.

c DyC 138:16.

14a GEE Juicio final.

b Alma 7:21; DyC 88:35.

15a Moro. 7:35-37;

DyC 35:8.

GEE Milagros.

16a Sal. 40:5; DyC 76:114;

Moisés 1:3-5.

17a Jacob 4:9.

b GEE Creación, crear.

c Gén. 2:7;

Mos. 2:25.

18a Juan 6:14.

19a DyC 63:7-10.

20a Jue. 6:11-13;

Éter 12:12-18;

Moro. 7:35-37.

y desconocen al Dios en quien debían poner su ^bconfianza.

21 He aquí, os digo que quien crea en Cristo, sin dudar nada, "cuanto pida al Padre en el nombre de Cristo, le será concedido; y esta promesa es para todos, aun hasta los extremos de la tierra.

22 Porque he aquí, así dijo Jesucristo, el Hijo de Dios, a sus discípulos que iban a permanecer, sí, y también a todos sus discípulos, a oídos de la multitud: "Id por todo el mundo, y predicad el evangelio a toda criatura;

23 y el que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será "condenado;

24 y estas "señales seguirán a los que crean: En mi nombre echarán fuera ^bdemonios; hablarán nuevas lenguas; alzarán serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no los dañará; pondrán sus "manos sobre los enfermos, y ellos sanarán;

25 y a quien crea en mi nombre, sin dudar nada, yo le "confirmaré todas mis palabras, aun hasta los extremos de la tierra.

26 Y ahora bien, he aquí, ¿quién puede resistir las obras del Señor? "¿Quién puede negar sus palabras? ¿Quién se levantará contra la omnipotente fuerza del

Señor? ¿Quién despreciará las obras del Señor? ¿Quién despreciará a los hijos de Cristo? Considerad, todos vosotros que sois ^bdespreciadores de las obras del Señor, porque os asombraréis y pereceréis.

27 Oh, no despreciéis, pues, ni os asombréis, antes bien, escuchad las palabras del Señor, y pedid al Padre, en el nombre de Jesús, cualquier cosa que necesitéis. No dudéis, mas sed creyentes; y empezad, como en los días antiguos, y "allegaos al Señor con todo vuestro ^bcorazón, y "labrad vuestra propia salvación con temor y temblor ante él.

28 Sed "prudentes en los días de vuestra probación; despojaos de toda impureza; no pidáis para dar satisfacción a vuestras ^bconcupiscencias, sino pedid con una resolución inquebrantable, para que no cedáis a ninguna tentación, sino que sirváis al verdadero "Dios viviente.

29 Cuidaos de ser bautizados "indignamente; cuidaos de tomar el sacramento de Cristo ^bindignamente, antes bien, mirad que hagáis todas las cosas "dignamente, y hacedlo en el nombre de Jesucristo, el Hijo del

20^b GEE Confianza, confiar.

21^a Mateo 21:22;
3 Ne. 18:20.

22^a Marcos 16:15-16.
GEE Obra misional.

23^a GEE Condenación,
condenar.

24^a Marcos 16:17-18.
GEE Señal.

^b Hech. 16:16-18.

^c GEE Bendición de los
enfermos.

25^a GEE Revelación;
Testimonio.

26^a 3 Ne. 29:4-7.

^b Prov. 13:13.

27^a Moro. 10:30-32.

^b Josué 22:5;
DyC 64:22, 34.

GEE Corazón.

^c Filip. 2:12.

28^a Jacob 6:12.

^b GEE Concupiscencia.

^c Alma 5:13.

29^a GEE Bautismo,
bautizar — Requisitos
del bautismo.

^b 1 Cor. 11:27-30;
3 Ne. 18:28-32.

^c GEE Dignidad, digno.

Dios viviente; y si hacéis esto, y perseveráis hasta el fin, de ninguna manera seréis desechados.

30 He aquí, os hablo como si “hablara de entre los muertos; porque sé que tendréis mis palabras.

31 No me condenéis por mi “imperfección, ni a mi padre por causa de su imperfección, ni a los que han escrito antes de él; más bien, dad gracias a Dios que os ha manifestado nuestras imperfecciones, para que aprendáis a ser más sabios de lo que nosotros lo hemos sido.

32 Y he aquí, hemos escrito estos anales según nuestro conocimiento, en los caracteres que entre nosotros se llaman egipcio “reformado; y los hemos transmitido y alterado conforme a nuestra manera de hablar.

33 Y si nuestras planchas hubiesen sido suficientemente amplias, habríamos escrito en hebreo; pero también hemos alterado el hebreo; y si hubiésemos podido escribir en hebreo, he aquí, no habríais tenido ninguna imperfección en nuestros anales.

34 Pero el Señor sabe las cosas que hemos escrito, y también que ningún otro pueblo conoce nuestra lengua; y por motivo de que ningún otro pueblo conoce nuestra lengua, por lo tanto, él ha preparado los “medios para su interpretación.

35 Y se escriben estas cosas para que limpiemos nuestros vestidos de la sangre de nuestros hermanos, que han degenerado en la “incredulidad.

36 Y he aquí, estas cosas que hemos “deseado concernientes a nuestros hermanos, sí, aun su restauración al conocimiento de Cristo, están de acuerdo con las oraciones de todos los santos que han morado en la tierra.

37 Y el Señor Jesucristo les conceda que sean contestadas sus oraciones según su fe; y Dios el Padre se acuerde del convenio que ha hecho con la casa de Israel, y los bendiga para siempre, mediante la fe en el nombre de Jesucristo. Amén.

EL LIBRO DE ÉTER

La historia de los Jareditas, tomada de las veinticuatro planchas que encontró el pueblo de Limhi en la época del rey Mosíah.

30a Morm. 8:26;
Moro. 10:27.

31a Morm. 8:17;
Éter 12:22–28, 35.

32a 1 Ne. 1:2;
Mos. 1:4.

34a Mos. 8:13–18;
Éter 3:23, 28;

DyC 17:1.

35a 2 Ne. 26:15.

36a Morm. 8:24–26;
DyC 10:46–49.

CAPÍTULO 1

Moroni compendia los escritos de Éter — Se declara la genealogía de Éter — No se confunde el lenguaje de los Jareditas en la Torre de Babel — El Señor promete conducirlos a una tierra escogida y hacer de ellos una gran nación.

YAHORA yo, "Moroni, procedo a hacer una relación de esos antiguos habitantes que fueron destruidos por la ^hmano del Señor sobre la superficie de este país del norte.

2 Y tomo mi relación de las "veinticuatro planchas que encontró el pueblo de Limhi; y se llama el Libro de Éter.

3 Y como supongo que la primera parte de esta narración —que habla concerniente a la creación del mundo, y también de Adán, y una relación desde esa época aun hasta la gran "torre, y cuantas cosas acontecieron entre los hijos de los hombres hasta ese tiempo— se halla entre los judíos,

4 no escribo, pues, esas cosas que ocurrieron desde los "días de Adán hasta esa época; pero se hallan sobre las planchas, y el que las encuentre estará facultado para obtener la historia completa.

5 Mas he aquí, no hago la relación completa, sino una parte

de la narración, desde la torre hasta la época en que fueron destruidos.

6 Y de esta manera hago la relación: El que escribió estos anales fue "Éter, y él era descendiente de Coriantor.

7 Coriantor era hijo de Morón;

8 y Morón era hijo de Etem;

9 y Etem era hijo de Ahah;

10 y Ahah era hijo de Set;

11 y Set era hijo de Shiblón;

12 y Shiblón era hijo de Com;

13 y Com era hijo de Coriántum;

14 y Coriántum era hijo de Amnigadda;

15 y Amnigadda era hijo de Aarón;

16 y Aarón era descendiente de Het, que era hijo de Heartom;

17 y Heartom era hijo de Lib;

18 y Lib era hijo de Kish;

19 y Kish era hijo de Corom;

20 y Corom era hijo de Leví;

21 y Leví era hijo de Kim;

22 y Kim era hijo de Moriantón;

23 y Moriantón era descendiente de Riplákish;

24 y Riplákish era hijo de Shez;

25 y Shez era hijo de Het;

26 y Het era hijo de Com;

27 y Com era hijo de Coriántum;

28 y Coriántum era hijo de Emer;

29 y Emer era hijo de Omer;

30 y Omer era hijo de Shule;

31 y Shule era hijo de Kib;

1 1a GEE Moroni hijo de Mormón.

b Morm. 5:23;

DyC 87:6-7.

2a Alma 37:21;

Éter 15:33.

3a Omni 1:22;

Mos. 28:17;

Hel. 6:28.

4a Es decir, lo que abarca

el mismo período de Génesis 1-10.
6a Éter 12:2; 15:34.

32 y Kib era hijo de Oríah, que era hijo de Jared.

33 Y dicho "Jared vino de la gran torre con su hermano y sus familias, y con algunos otros y sus familias, en la época en que el Señor ^bconfundió el lenguaje del pueblo, y juró en su ira que serían dispersados por toda la "superficie de la tierra; y conforme a la palabra del Señor fue dispersada la gente.

34 Y como el "hermano de Jared era un hombre grande y dotado de mucha fuerza, y altamente favorecido del Señor, Jared, su hermano, le dijo: Suplica al Señor que no nos confunda de modo que no entendamos nuestras palabras.

35 Y sucedió que el hermano de Jared suplicó al Señor, y el Señor se compadeció de Jared; por tanto, no confundió el lenguaje de Jared; y Jared y su hermano no fueron confundidos.

36 Entonces Jared dijo a su hermano: Suplica de nuevo al Señor, pues tal vez aparte su ira de aquellos que son nuestros amigos, para que no confunda su lenguaje.

37 Y ocurrió que el hermano de Jared suplicó al Señor, y el Señor tuvo compasión de sus amigos y de las familias de ellos también, y no fueron confundidos.

38 Y aconteció que Jared habló otra vez a su hermano, diciendo: Ve y pregunta al Señor si nos va

a echar de esta tierra, y si nos va a echar de la tierra, suplícale que nos indique a dónde hemos de ir. ¿Y quién sabe si el Señor no nos llevará a una región que sea la más "favorecida de toda la tierra? Y si así fuere, seámosle fieles al Señor, a fin de que la recibamos por herencia nuestra.

39 Y sucedió que el hermano de Jared suplicó al Señor conforme a lo dicho por boca de Jared.

40 Y ocurrió que el Señor escuchó al hermano de Jared, y se compadeció de él, y le dijo:

41 Ve y recoge tus rebaños, macho y hembra de cada especie, y también de las semillas de la tierra, de toda clase; y tus "familias; y también tu hermano Jared y su familia; y también tus ^bamigos y sus familias, y los amigos de Jared y sus familias.

42 Y cuando hayas hecho esto, "irás a la cabeza de ellos al valle que está al norte. Y allí te encontraré, e iré ^bdelante de ti a una región que es "favorecida sobre todas las regiones de la tierra.

43 Y allí os bendeciré a ti y a tus descendientes; y de tu posteridad, y de la posteridad de tu hermano, y de los que irán contigo, levantaré para mí una nación grande. Y no habrá sobre toda la superficie de la tierra nación mayor que la que yo levantaré para mí de tu posteridad. Y

33a GEE Jared.
b Gén. 11:6-9.
c Mos. 28:17.

34a GEE Jared, hermano de.

38a GEE Tierra prometida.
41a Éter 6:20.
b Éter 6:16.

42a 1 Ne. 2:1-2;

Abr. 2:3.
b DyC 84:88.
c 1 Ne. 13:30.

así obraré contigo, porque me has suplicado todo este largo tiempo.

CAPÍTULO 2

Los Jareditas se preparan para su viaje a una tierra prometida — Es una tierra escogida en la cual los hombres deben servir a Cristo o, de lo contrario, serán exterminados — El Señor habla al hermano de Jared durante tres horas — Los Jareditas construyen barcos — El Señor le indica al hermano de Jared que proponga la manera de iluminar los barcos.

Y SUCEDIÓ que Jared y su hermano, y sus familias, y también los amigos de Jared y de su hermano, y sus familias, descendieron al valle que se hallaba al norte (y el nombre del valle era “Nimrod, nombre tomado del gran cazador), junto con sus rebaños que habían recogido, macho y hembra de toda especie.

2 Y también tendieron trampas para coger aves del cielo; y prepararon una vasija en la que llevaran consigo los peces de las aguas.

3 Y también llevaron con ellos deseret, que interpretado significa abeja obrera; y así llevaron consigo enjambres de abejas, y toda variedad de cuanto había sobre la faz de la tierra, semillas de todas clases.

4 Y sucedió que cuando hubieron llegado al valle de Nimrod,

descendió el Señor y habló con el hermano de Jared; y estaba en una “nube, y el hermano de Jared no lo vio.

5 Y ocurrió que el Señor les mandó que salieran para el desierto; sí, a aquella parte donde ningún hombre jamás había estado. Y sucedió que el Señor fue delante de ellos, y les habló mientras estaba en una “nube, y les dio instrucciones por dónde habían de viajar.

6 Y aconteció que viajaron por el desierto, y construyeron barcos, en los cuales atravesaron muchas aguas, y la mano del Señor los guiaba continuamente.

7 Y no quiso el Señor permitir que se detuvieran del otro lado del mar, en el desierto, sino dispuso que avanzaran hasta llegar a la “tierra de promisión, que era una tierra escogida sobre todas las demás, la cual el Señor Dios había preservado para un pueblo justo.

8 Y había jurado en su ira al hermano de Jared que quienes poseyeran esta tierra de promisión, desde entonces y para siempre, deberían “servirlo a él, el verdadero y único Dios, o serían ^bexterminados cuando cayera sobre ellos la plenitud de su ira.

9 Y así podemos ver los decretos de Dios concernientes a esta tierra: Que es una tierra de promisión; y cualquier nación que

2 1a Gén. 10:8.

4a Núm. 11:25;
DyC 34:7-9;
JS—H 1:68.

5a Éx. 13:21-22.

7a 1 Ne. 4:14.
GEE Tierra prometida.

8a Éter 13:2.

b Jarom 1:3, 10;
Alma 37:28;
Éter 9:20.

la posea servirá a Dios, o será exterminada cuando la plenitud de su ira caiga sobre ella. Y la plenitud de su ira descenderá sobre ella cuando haya madurado en la iniquidad.

10 Porque he aquí, esta es una tierra escogida sobre todas las demás; por tanto, aquel que la posea servirá a Dios o será exterminado, porque es el eterno decreto de Dios. Y no es sino hasta cuando llega al "colmo la iniquidad entre los hijos de la tierra, que son ^bexterminados.

11 Y esto viene a vosotros, oh "gentiles, para que conozcáis los decretos de Dios, para que os arrepintáis y no continuéis en vuestras iniquidades hasta llegar al colmo, para que no hagáis venir sobre vosotros la plenitud de la ira de Dios, como lo han hecho hasta ahora los habitantes de la tierra.

12 He aquí, esta es una tierra escogida, y cualquier nación que la posea se verá "libre de la esclavitud, y del cautiverio, y de todas las otras naciones debajo del cielo, si tan solo ^bsirve al Dios de la tierra, que es Jesucristo, el cual ha sido manifestado por las cosas que hemos escrito.

13 Y ahora prosigo mi narración; porque he aquí, aconteció que el Señor condujo a Jared y a sus hermanos hasta ese gran mar que separa las tierras. Y al llegar al mar, plantaron sus tiendas; y dieron al

paraje el nombre de Moriáncumer; y vivían en tiendas; y vivieron en tiendas a la orilla del mar por el término de cuatro años.

14 Y aconteció que a la conclusión de los cuatro años, el Señor vino otra vez al hermano de Jared, y estaba en una nube, y habló con él. Y por el espacio de tres horas habló el Señor con el hermano de Jared, y lo "reprendió porque no se había acordado de ^binvocar el nombre del Señor.

15 Y el hermano de Jared se arrepintió del mal que había cometido, e invocó el nombre del Señor a favor de sus hermanos que estaban con él. Y el Señor le dijo: Os perdonaré vuestros pecados a ti y a tus hermanos; pero no pecaréis más, porque debéis recordar que mi "Espíritu no siempre ^bluchará con el hombre; por tanto, si pecáis hasta llegar al colmo, seréis desechados de la presencia del Señor. Y estos son mis pensamientos tocante a la tierra que os daré por herencia; porque será una tierra "escogida sobre todas las demás.

16 Y dijo el Señor: Poneos a trabajar y construid barcos a semejanza de los que hasta ahora habéis hecho. Y sucedió que el hermano de Jared se puso a trabajar, y sus hermanos también, y construyeron barcos a la manera de los que habían hecho antes, de acuerdo con las "instrucciones

10a 2 Ne. 28:16.

b 1 Ne. 17:37-38.

11a 2 Ne. 28:32.

12a GEE Libertad, libre.

b Isa. 60:12.

14a GEE Castigar, castigo.

b GEE Oración.

15a Éter 15:19.

b Gén. 6:3; 2 Ne. 26:11;

Morm. 5:16.

c Éter 9:20.

16a 1 Ne. 17:50-51.

del Señor. Y eran pequeños, y eran ligeros sobre las aguas, así como la ligereza de un ave sobre el agua.

17 Y se construyeron de una manera sumamente "ajustada, de modo que podían contener agua como un vaso; y el fondo estaba ajustado como un vaso, y los costados estaban ajustados de la misma manera; y los extremos terminaban en punta; y también la cubierta estaba ajustada como un vaso; y su longitud era la de un árbol; y la puerta, al cerrarse, quedaba ajustada a semejanza de un vaso.

18 Y sucedió que el hermano de Jared clamó al Señor, diciendo: ¡Oh Señor!, he efectuado la obra que me has mandado, y he construido los barcos según tú me has dirigido.

19 Y he aquí, oh Señor, no hay luz en ellos; ¿a dónde nos hemos de dirigir? Y también pereceremos, porque en ellos no podremos respirar sino el aire que contengan; por consiguiente, pereceremos.

20 Y el Señor dijo al hermano de Jared: He aquí, harás una abertura en la cubierta, y también en el fondo; y cuando te falte aire, destaparás la abertura y recibirás aire. Y si sucede que os entra el agua, he aquí, cerrarás la abertura para que no perezcaís en el mar.

21 Y ocurrió que el hermano de Jared así lo hizo, según lo que el Señor le había mandado.

22 Y clamó de nuevo al Señor, diciendo: He aquí, oh Señor, he obrado según me lo has mandado; y he preparado los barcos para mi pueblo, y he aquí, no hay luz en ellos. ¿Vas a permitir, oh Señor, que crucemos estas grandes aguas en la obscuridad?

23 Y el Señor dijo al hermano de Jared: ¿Qué quieres que yo haga para que tengáis luz en vuestros barcos? Porque he aquí, no podéis tener ventanas, pues serían hechas pedazos; ni llevaréis fuego con vosotros, porque no os dirigiréis por la luz del fuego.

24 Pues he aquí, seréis como una ballena en medio del mar; porque las inmensas olas estallarán contra vosotros. No obstante, yo os sacaré otra vez de las profundidades del mar; porque de mi boca han salido los "vientos, y también he enviado yo las ^blluvias y los diluvios.

25 Y he aquí, yo os preparo contra todas estas cosas; porque no podéis atravesar este gran mar, a menos que yo os prepare contra las olas del mar, y los vientos que han salido, y los diluvios que vendrán. Por tanto, ¿qué deseas que prepare para vosotros, a fin de que tengáis luz cuando seáis sumergidos en las profundidades del mar?

CAPÍTULO 3

El hermano de Jared ve el dedo del Señor al tocar Este las dieciséis piedras — Cristo le muestra el cuerpo

de Su espíritu al hermano de Jared — Es imposible impedir que penetren el velo aquellos que poseen un conocimiento perfecto — Se proporcionan intérpretes para que puedan salir a luz los anales de los Jareditas.

Y SUCEDIÓ que el hermano de Jared (y era ocho el número de los barcos que habían sido preparados) subió al monte que llamaban el monte de Shelem, a causa de su extremada altura, y de una roca fundió dieciséis piedras pequeñas; y eran blancas y diáfanas, como cristal transparente; y las llevó en sus manos a la cima del monte, y nuevamente clamó al Señor, diciendo:

2 ¡Oh Señor, has dicho que hemos de estar rodeados por las olas! Y ahora, he aquí, oh Señor, no te enojés con tu siervo a causa de su debilidad delante de ti; porque sabemos que tú eres santo y habitas en los cielos, y que somos indignos delante de ti; por causa de la ^acaída nuestra ^bnaturaleza se ha tornado mala continuamente; no obstante, oh Señor, tú nos has dado el mandamiento de invocarte, para que recibamos de ti según nuestros deseos.

3 He aquí, oh Señor, tú nos has castigado por causa de nuestra iniquidad; y nos has echado, y durante estos muchos años hemos estado en el desierto; no obstante, has sido ^amisericordioso para con

nosotros. ¡Oh Señor!, ten piedad de mí, y aparta tu ira de este tu pueblo, y no permitas que atravesiese este furioso abismo en la obscuridad; sino mira estas cosas que he fundido de la roca.

4 Y sé, oh Señor, que tú tienes todo ^apoder, y que puedes hacer cuanto quieras para el beneficio del hombre. Por tanto, toca estas piedras con tu dedo, oh Señor, y disponlas para que brillen en la obscuridad; y nos iluminarán en los barcos que hemos preparado, para que tengamos luz mientras atravesemos el mar.

5 He aquí, oh Señor, tú puedes hacer esto. Sabemos que puedes manifestar gran poder, que ^aparece pequeño al entendimiento de los hombres.

6 Y sucedió que cuando el hermano de Jared hubo dicho estas palabras, he aquí, el ^aSeñor extendió su mano y tocó las piedras, una por una, con su dedo. Y fue quitado el ^bvelo de ante los ojos del hermano de Jared, y vio el dedo del Señor; y era como el dedo de un hombre, a semejanza de carne y sangre; y el hermano de Jared cayó delante del Señor, porque fue herido de temor.

7 Y el Señor vio que el hermano de Jared había caído al suelo, y le dijo el Señor: Levántate, ¿por qué has caído?

8 Y dijo al Señor: Vi el dedo del Señor, y tuve miedo de que me

3 ^{2a} GEE Caída de Adán y Eva.
^b Mos. 3:19.

3a Éter 1:34-43.
4a GEE Poder.
5a Isa. 55:8-9;

1 Ne. 16:29.
6a GEE Jesucristo.
^b Éter 12:19, 21.

hiriese; porque no sabía que el Señor tuviese carne y sangre.

9 Y el Señor le dijo: A causa de tu fe has visto que tomaré sobre mí ^acarne y sangre; y jamás ha venido a mí hombre alguno con tan grande fe como la que tú tienes; porque de no haber sido así, no hubieras podido ver mi dedo. ¿Viste más que esto?

10 Y él contestó: No; Señor, muéstrate a mí.

11 Y le dijo el Señor: ¿Crearás las palabras que hablaré?

12 Y él le respondió: Sí, Señor, sé que hablas la verdad, porque eres un Dios de verdad, y ^ano puedes mentir.

13 Y cuando hubo dicho estas palabras, he aquí, el Señor se le ^amostró, y dijo: ^bPorque sabes estas cosas, eres redimido de la caída; por tanto, eres traído de nuevo a mi presencia; por consiguiente yo me ^cmanifiesto a ti.

14 He aquí, yo soy el que fue preparado desde la fundación del mundo para ^aredimir a mi pueblo. He aquí, soy Jesucristo. Soy el ^bPadre y el Hijo. En mí todo el género humano tendrá ^cvida, y la tendrá eternamente, sí, aun cuantos crean en mi nombre; y llegarán a ser mis ^dhijos y mis hijas.

15 Y nunca me he mostrado al hombre a quien he creado, porque

jamás ha ^acreído en mí el hombre como tú lo has hecho. ¿Ves que eres creado a mi propia ^bimagen? Sí, en el principio todos los hombres fueron creados a mi propia imagen.

16 He aquí, este cuerpo que ves ahora es el cuerpo de mi ^aespíritu; y he creado al hombre a semejanza del cuerpo de mi espíritu; y así como me aparezco a ti en el espíritu, apareceré a mi pueblo en la carne.

17 Y ahora bien, dado que yo, Moroni, dije que no podía hacer una relación completa de estas cosas que están escritas, bástame, por tanto, decir que Jesús se mostró a este hombre en el espíritu, según la manera y a semejanza del mismo cuerpo con que se ^amostró a los nefitas.

18 Y ejerció su ministerio por él, tal como ministró a los nefitas; y todo esto para que este hombre supiera que era Dios, por causa de las muchas grandes obras que el Señor le había mostrado.

19 Y debido al conocimiento de este hombre, no se le pudo impedir que viera dentro del ^avelo; y vio el dedo de Jesús, y cuando vio, cayó de temor, porque sabía que era el dedo del Señor; y para él dejó de ser fe, porque supo sin ninguna duda.

20 Por lo que, teniendo este conocimiento perfecto de Dios,

9a GEE Carne; Jesucristo; Mortal, mortalidad.

12a Heb. 6:18.

13a DyC 67:10-11.

b Enós 1:6-8.

c GEE Jesucristo — La existencia premortal de

Cristo.

14a GEE Redención, redimido, redimir; Redentor.

b Mos. 15:1-4.

c Mos. 16:9.

d GEE Hijos e hijas de Dios.

15a GEE Creencia, crear.

b Gén. 1:26-27;

Mos. 7:27;

DyC 20:17-18.

16a GEE Espíritu.

17a 3 Ne. 11:8-10.

19a GEE Velo.

fue imposible “impedirle ver dentro del velo; por tanto, vio a Jesús, y él le ministró.

21 Y sucedió que el Señor dijo al hermano de Jared: He aquí, no permitirás que vayan al mundo estas cosas que has visto y oído, sino hasta que llegue el “tiempo en que he de glorificar mi nombre en la carne; de modo que guardarás las cosas que has visto y oído, y no las manifestarás a ningún hombre.

22 Y he aquí, cuando vengas a mí, las escribirás y las sellarás a fin de que nadie pueda interpretarlas; porque las escribirás en un lenguaje que no se podrá leer.

23 Y he aquí, te daré estas “dos piedras, y también las sellarás junto con las cosas que escribas.

24 Porque he aquí, he confundido el idioma que escribirás; por tanto, haré que en mi propio y debido tiempo estas piedras clarifiquen a los ojos de los hombres las cosas que tú escribirás.

25 Y cuando el Señor hubo hablado estas palabras, mostró al hermano de Jared “todos los habitantes de la tierra que había habido, y también todos los que había de haber; y no los ocultó de su vista, aun hasta los cabos de la tierra.

26 Porque le había dicho anteriormente que “si ^bcreía en él y

en que podía mostrarle “todas las cosas, estas le serían manifestadas; por tanto, el Señor no podía ocultarle nada, porque sabía que el Señor podía mostrarle todas las cosas.

27 Y el Señor le dijo: Escribe estas cosas y “séllalas; y en mi propio y debido tiempo las mostraré a los hijos de los hombres.

28 Y sucedió que el Señor le mandó que sellara las dos “piedras que había recibido, y que no las mostrara sino hasta que el Señor las manifestase a los hijos de los hombres.

CAPÍTULO 4

Se le manda a Moroni sellar los escritos del hermano de Jared — No serán revelados sino hasta que los hombres tengan fe aun como la del hermano de Jared — Cristo manda a los hombres creer en Sus palabras y en las de Sus discípulos — Se da a los hombres el mandamiento de arrepentirse, creer en el Evangelio y ser salvos.

Y EL Señor mandó al hermano de Jared que descendiera del monte, de la presencia del Señor, y “escribiera las cosas que había visto; y fue prohibido que se dieran a los hijos de los hombres, sino ^bhasta después que él fuese levantado sobre la cruz; y por esta causa las guardó el rey Mosíah, para que no llegasen al mundo sino hasta

20a Éter 12:19-21.

21a Éter 4:1.

23a GEE Urim y Tumim.

25a Moisés 1:8.

26a Éter 3:11-13.

b GEE Creencia, creer.

c Éter 4:4.

27a 2 Ne. 27:6-8.

28a DyC 17:1.

4 1a Éter 12:24.

GEE Escrituras.

b Éter 3:21.

después que Cristo se manifestara a su pueblo.

2 Y después que Cristo verdaderamente se hubo manifestado a su pueblo, él mandó que se dieran a conocer.

3 Y ahora bien, después de esto, todos han degenerado en la incredulidad; y no queda nadie sino los lamanitas, y estos han desechado el evangelio de Cristo; por tanto, se me manda que las ^aoculte otra vez en la tierra.

4 He aquí, he escrito sobre estas planchas las mismas cosas que vio el hermano de Jared; y jamás se manifestaron cosas mayores que las que le fueron mostradas al hermano de Jared.

5 Por tanto, el Señor me ha mandado que las escriba; y las he escrito. Y me mandó que las ^asellara; y también me ha mandado que selle su interpretación; así que he sellado los ^bintérpretes, de acuerdo con el mandamiento del Señor.

6 Porque el Señor me dijo: No irán a los gentiles sino hasta el día en que se arrepientan de su iniquidad, y se vuelvan puros ante el Señor.

7 Y el día en que ejerzan la fe en mí, dice el Señor, así como lo hizo el hermano de Jared, para que se ^asantifiquen en mí, entonces les manifestaré las cosas que vio el hermano de Jared, aun hasta

desplegar ante ellos todas mis revelaciones, dice Jesucristo, el Hijo de Dios, el ^bPadre de los cielos y de la tierra, y de todas las cosas que en ellos hay.

8 Y el que ^acontienda contra la palabra del Señor, maldito sea; y el que ^bniegue estas cosas, maldito sea; porque a estos no mostraré ^ccosas mayores, dice Jesucristo; porque yo soy el que habla.

9 Y por mi mandato se abren y se ^acierran los cielos; y por mi palabra temblará la ^btierra; y por mi mandato sus habitantes pasarán, como si fuera por fuego.

10 Y el que no cree mis palabras no cree a mis discípulos; y si es que yo no hablo, juzgad vosotros; porque en el ^apostrer día sabréis que yo soy el que habla.

11 Pero al que ^acrea estas cosas que he hablado, yo lo visitaré con las manifestaciones de mi Espíritu, y sabrá y dará testimonio. Porque por mi Espíritu ^bsabrá que estas cosas son ^cverdaderas; porque persuade a los hombres a hacer lo bueno.

12 Y cualquier cosa que persuada a los hombres a hacer lo bueno viene de mí; porque el ^abien de nadie procede, sino de mí. Yo soy el mismo que conduce a los hombres a todo lo bueno; el que ^bno crea mis palabras,

3a Morm. 8:14.

5a Éter 5:1.

b DyC 17:1;

JS—H 1:52.

GEE Úrim y Tumim.

7a GEE Santificación.

b Mos. 3:8.

8a 3 Ne. 29:5-6;

Morm. 8:17.

b 2 Ne. 27:14; 28:29-30.

c Alma 12:10-11;

3 Ne. 26:9-10.

9a 1 Rey. 8:35;

DyC 77:8.

b Hel. 12:8-18;

Morm. 5:23.

10a 2 Ne. 33:10-15.

11a DyC 5:16.

b GEE Testimonio.

c Éter 5:3-4;

Moro. 10:4-5.

12a Alma 5:40;

Moro. 7:16-17.

b 3 Ne. 28:34.

tampoco me creará a mí: que yo soy; y aquel que no me crea, no creará al Padre que me envió. Pues he aquí, yo soy el Padre, yo soy la ^cluz, y la ^dvida, y la verdad del mundo.

13 ^a¡Venid a mí, oh gentiles, y os mostraré las cosas mayores, el conocimiento que se ha ocultado a causa de la incredulidad!

14 ¡Venid a mí, oh casa de Israel, y os será ^amanifestado cuán grandes cosas el Padre ha reservado para vosotros desde la fundación del mundo; y no han llegado a vosotros por motivo de la incredulidad!

15 He aquí, cuando rasguéis ese velo de incredulidad que os hace permanecer en vuestro espantoso estado de iniquidad, y dureza de corazón, y ceguedad de mente, entonces las cosas grandes y maravillosas que han estado ^aocultas de vosotros desde el principio del mundo, sí, cuando invoquéis al Padre en mi nombre, con un corazón quebrantado y un espíritu contrito, entonces sabréis que el Padre se ha acordado del convenio que hizo con vuestros padres, oh casa de Israel.

16 Entonces serán manifestadas a los ojos de todo el pueblo mis ^arevelaciones que he hecho que sean escritas por mi siervo Juan.

Acordaos, cuando veáis estas cosas, sabréis que el tiempo está cerca en que efectivamente serán manifestadas.

17 Por tanto, ^acuando recibáis esta historia, sabréis que la obra del Padre ha empezado sobre toda la faz de la tierra.

18 ^aArrepentíos, pues, todos vosotros los extremos de la tierra, y venid a mí, y creed en mi evangelio y sed ^bbautizados en mi nombre; porque el que crea y sea bautizado, será salvo; mas el que no crea, será condenado; y las ^cseñales seguirán a los que crean en mi nombre.

19 Y bendito es aquel que sea hallado ^afiel a mi nombre en el postrer día, porque será enaltecido para morar en el reino preparado para él ^bdesde la fundación del mundo. Y he aquí, yo soy quien lo ha hablado. Amén.

CAPÍTULO 5

Tres testigos y la obra misma constituirán un testimonio de la veracidad del Libro de Mormón.

Y YO, Moroni, he escrito las palabras que se me mandaron, según mi memoria; y te he dicho las cosas que he ^asellado; por tanto, no las toques con el fin de traducirlas; porque esto te está prohibido,

12c GEE Luz, luz de Cristo.

d Juan 8:12;

Alma 38:9.

13a 3 Ne. 12:2-3.

14a DyC 121:26-29.

15a 2 Ne. 27:10.

16a Apoc. 1:1;

1 Ne. 14:18-27.

17a 3 Ne. 21:1-9, 28.

18a 3 Ne. 27:20;

Moro. 7:34.

b Juan 3:3-5.

GEE Bautismo,

bautizar —

Indispensable.

c GEE Dones del Espíritu.

19a Mos. 2:41;

DyC 6:13.

GEE Jesucristo — El

tomar sobre sí el

nombre de Jesucristo.

b 2 Ne. 9:18.

5 1a 2 Ne. 27:7-8, 21;

Éter 4:4-7.

a menos que en lo futuro Dios lo juzgue prudente.

2 Y he aquí, tal vez tengas el privilegio de mostrar las planchas a “aquellos que ayudarán a sacar a luz esta obra;

3 y por el poder de Dios se mostrarán a “tres; por tanto, ^bsabrán con certeza que estas cosas son “verdaderas.

4 Y en boca de tres “testigos se establecerán estas cosas; y el testimonio de tres, y esta obra, en la cual se mostrará el poder de Dios y también su palabra, de la cual el Padre, y el Hijo, y el Espíritu Santo dan testimonio; y todo esto se levantará como testimonio contra el mundo en el postrer día.

5 Y si es que se arrepienten y “vienen al Padre en el nombre de Jesús, serán recibidos en el reino de Dios.

6 Y ahora bien, si es que no tengo autoridad para estas cosas, juzgad vosotros; porque sabréis que tengo autoridad cuando me veáis, y comparezcamos delante de Dios en el postrer día. Amén.

CAPÍTULO 6

Los vientos impelen los barcos Jareditas a la tierra prometida — El pueblo alaba al Señor por Su bondad — Oríah es nombrado rey — Mueren Jared y su hermano.

Y AHORA yo, Moroni, procedo a dar la historia de Jared y su hermano.

2 Porque sucedió que después que el Señor hubo preparado las “piedras que el hermano de Jared había llevado al monte, el hermano de Jared descendió del monte, y colocó las piedras en los barcos que se habían preparado, una en cada extremo; y he aquí, dieron luz a los barcos.

3 Y así hizo el Señor que las piedras brillaran en las tinieblas para dar luz a los hombres, mujeres y niños, a fin de que no atravesaran las grandes aguas en la obscuridad.

4 Y sucedió que cuando hubieron preparado todo género de alimentos, para que con ellos pudieran subsistir sobre las aguas, así como alimentos para sus rebaños y hatos, y cualquier bestia o animal o ave que llevasen consigo, he aquí, cuando hubieron hecho todas estas cosas, entraron en sus naves o barcos y se hicieron a la mar, encomendándose al Señor su Dios.

5 Y ocurrió que el Señor Dios hizo que soplara un “viento furioso sobre la superficie de las aguas, hacia la tierra prometida; y así fueron echados de un lado a otro por el viento sobre las olas del mar.

2a 2 Ne. 27:12-14;
DyC 5:9-15.

3a 2 Ne. 11:3; 27:12.

b DyC 5:25.

c Éter 4:11.

4a Véase el

encabezamiento de DyC 17 y los versículos 1-3; véase también “El Testimonio de Tres Testigos” en las primeras páginas del

Libro de Mormón.

5a Morm. 9:27;

Moro. 10:30-32.

6 2a Éter 3:3-6.

5a Éter 2:24-25.

6 Y aconteció que muchas veces fueron sepultados en las profundidades del mar, a causa de las gigantescas olas que rompían sobre ellos, y también por las grandes y terribles tempestades causadas por la fuerza del viento.

7 Y sucedía que, cuando eran sepultados en el abismo, no había agua que los dañara, pues sus barcos estaban ^aajustados como un ^bvaso, y también estaban ajustados como el ^carca de Noé; por tanto, cuando los envolvían las muchas aguas, imploraban al Señor, y él los sacaba otra vez a la superficie de las aguas.

8 Y ocurrió que el viento no dejó de soplar hacia la tierra prometida mientras estuvieron sobre las aguas; y de este modo fueron impelidos ante el viento.

9 Y le ^acantaban alabanzas al Señor; sí, el hermano de Jared le cantaba alabanzas al Señor, y le daba ^bgracias y loor todo el día; y cuando llegaba la noche, no cesaban de alabar al Señor.

10 Y así fueron impulsados hacia adelante; y ningún monstruo del mar podía despedazarlos, ni ballena alguna podía hacerles daño; y tenían luz continuamente, así cuando se hallaban encima del agua como cuando estaban debajo de ella.

11 Y de este modo fueron

impelidos sobre las aguas por trescientos cuarenta y cuatro días.

12 Y desembarcaron en las playas de la tierra prometida. Y al pisar sus pies las playas de la tierra prometida, se postraron sobre la faz de la tierra y se humillaron ante el Señor, y vertieron lágrimas de gozo ante el Señor, por causa de la abundancia de sus tiernas misericordias sobre ellos.

13 Y aconteció que salieron sobre la faz de la tierra, y empezaron a cultivar el terreno.

14 Y Jared tenía cuatro hijos; y se llamaban Jacom, y Gilga, y Maha, y Oríah.

15 Y el hermano de Jared también engendró hijos e hijas.

16 Y los ^aamigos de Jared y de su hermano eran en total unas veintidós almas; y también ellos engendraron hijos e hijas antes de llegar a la tierra de promisión; y así empezaron a ser numerosos.

17 Y se les enseñó a ^aandar humildemente delante del Señor; y también recibían ^binstrucción de lo alto.

18 Y aconteció que empezaron a extenderse sobre la faz de la tierra, y a multiplicarse, y a cultivar el terreno; y se hicieron fuertes en la tierra.

19 Y el hermano de Jared empezó a envejecer, y vio que pronto tendría que descender a

7a Éter 2:17.

b O sea, como un cuenco o plato hondo.

c Gén. 6:14; Moisés 7:43.

9a GEE Cantar.

b 1 Cró. 16:7-9;

Alma 37:37;

DyC 46:32.

16a Éter 1:41.

17a GEE Andar, andar con Dios.

b GEE Revelación.

la tumba; por tanto, dijo a Jared: Reunamos a nuestro pueblo para contarlos, a fin de saber qué desea de nosotros antes que bajemos a nuestra sepultura.

20 Y, consiguientemente, se hizo reunir al pueblo. Y el número de los hijos e hijas del hermano de Jared era veintidós almas; y el número de los hijos e hijas de Jared era doce, cuatro de ellos varones.

21 Y aconteció que contaron a los de su pueblo; y después de haberlos contado, desearon saber de ellos qué querían que ellos hicieran antes que descendiesen a la tumba.

22 Y sucedió que el pueblo les pidió que “ungieran a uno de sus hijos para que fuese rey sobre ellos.

23 Y he aquí, esto los afligió. Y el hermano de Jared les dijo: Esto ciertamente “conduce al cautiverio.

24 Pero Jared dijo a su hermano: Permíteles tener rey. Y, por tanto, les dijo: Elegid un rey de entre nuestros hijos, al que queráis.

25 Y ocurrió que eligieron al primogénito del hermano de Jared; y su nombre era Pagag. Y aconteció que este rehusó, y no quiso ser su rey. Y el pueblo quería que su padre lo obligara, mas su padre no quiso; y les mandó que nunca obligaran a nadie a ser su rey.

26 Y sucedió que eligieron a todos los hermanos de Pagag, y no quisieron aceptar.

27 Y ocurrió que tampoco los hijos de Jared quisieron, todos menos uno; y Oríah fue ungido para que fuera rey del pueblo.

28 Y empezó a reinar, y el pueblo comenzó a prosperar; y se hicieron sumamente ricos.

29 Y sucedió que murió Jared, y su hermano también.

30 Y aconteció que Oríah anduvo humildemente delante del Señor, y tuvo presente cuán grandes cosas el Señor había hecho por su padre, y también enseñó a su pueblo cuán grandes cosas el Señor había hecho por sus padres.

CAPÍTULO 7

Oríah reina con rectitud — Se establecen los reinos rivales de Shule y Cohor en medio de la usurpación y las contiendas — Los profetas condenan la iniquidad y la idolatría del pueblo, que luego se arrepiente.

Y OCURRIÓ que Oríah juzgó sobre la tierra con rectitud todos sus días, que fueron muchos.

2 Y engendró hijos e hijas; sí, engendró treinta y uno, de los cuales veintitrés eran varones.

3 Y aconteció que también engendró a Kib en su vejez. Y acaeció que Kib reinó en su lugar. Y Kib engendró a Corihor.

4 Y cuando Corihor tenía treinta y dos años de edad, se rebeló contra su padre, y fue y habitó en la tierra de Nehor; y engendró hijos e hijas, los cuales fueron muy bellos; por tanto,

Corihor atrajo a muchos en pos de él.

5 Y cuando hubo reunido un ejército, subió a la tierra de Morón, donde habitaba el rey, y lo tomó cautivo, con lo cual se cumplió la "palabra del hermano de Jared de que serían conducidos al cautiverio.

6 Y la tierra de Morón, donde moraba el rey, estaba situada cerca de la tierra que los nefitas llamaban Desolación.

7 Y sucedió que Kib vivió en el cautiverio, así como su pueblo, bajo su hijo Corihor, hasta llegar a una edad muy avanzada; no obstante, Kib engendró a Shule en su vejez, mientras todavía se hallaba cautivo.

8 Y sucedió que Shule se enojó con su hermano; y Shule se hizo fuerte, y llegó a ser potente en cuanto a la fuerza del hombre; y también fue potente en criterio.

9 Por tanto, fue a la colina de Efraín, donde fundió mineral de la colina, e hizo espadas de acero para aquellos que había llevado tras de sí; y después que los hubo armado con espadas, volvió a la ciudad de Nehor y presentó batalla contra su hermano Corihor; y por este medio conquistó el reino, y lo restituyó a su padre Kib.

10 Y por esto que Shule había hecho, su padre le confirió el reino; por tanto, empezó a reinar en lugar de su padre.

11 Y aconteció que juzgó con justicia; y extendió su reino sobre toda la faz de la tierra, porque

el pueblo se había hecho sumamente numeroso.

12 Y sucedió que Shule también engendró muchos hijos e hijas.

13 Y Corihor se arrepintió de los muchos males que había cometido; por tanto, Shule le dio autoridad en su reino.

14 Y aconteció que Corihor tuvo muchos hijos e hijas; y entre los hijos de Corihor había uno que se llamaba Noé.

15 Y sucedió que Noé se rebeló en contra del rey Shule, y también contra su padre Corihor, y se atrajo a su hermano Cohor, y también a todos sus hermanos y a muchos de los del pueblo.

16 Y aconteció que presentó batalla contra el rey Shule, en la que conquistó la tierra de su primera herencia; y se hizo rey de esa parte de la tierra.

17 Y sucedió que de nuevo combatió al rey Shule; y tomó a Shule, el rey, y lo llevó cautivo a Morón.

18 Y sucedió que estando él a punto de quitarle la vida, los hijos de Shule entraron furtivamente de noche en la casa de Noé y lo mataron, y derribaron la puerta de la prisión, y sacaron a su padre, y lo colocaron sobre su trono en su propio reino.

19 Por lo que el hijo de Noé edificó su reino en su lugar; sin embargo, no obtuvieron más dominio sobre el rey Shule; y el pueblo que se hallaba bajo el gobierno del rey Shule prosperó grandemente y se hizo fuerte.

20 Y el país quedó dividido; y hubo dos reinos: el reino de Shule, y el reino de Cohor hijo de Noé.

21 Y Cohor hijo de Noé, hizo que su pueblo fuera a la batalla contra Shule, en la que este los derrotó y mató a Cohor.

22 Y Cohor tenía un hijo llamado Nimrod; y Nimrod entregó el reino de Cohor a Shule, y halló gracia ante los ojos de Shule; por tanto, este lo colmó de favores y obró en el reino de Shule según sus deseos.

23 Y en el reinado de Shule también llegaron entre el pueblo profetas, enviados del Señor, profetizando que las iniquidades y la "idolatría del pueblo estaban trayendo una maldición sobre la tierra, y que serían destruidos si no se arrepentían.

24 Y aconteció que el pueblo ultrajó a los profetas, y se burló de ellos. Y sucedió que el rey Shule sometió a juicio a todos los que injuriaban a los profetas.

25 Y expidió una ley por toda la tierra, la cual facultaba a los profetas para ir a donde quisieran; y a causa de esto se logró que el pueblo se arrepintiera.

26 Y por haberse arrepentido el pueblo de sus iniquidades e idolatrías, el Señor los perdonó, y empezaron otra vez a prosperar en la tierra. Y aconteció que Shule engendró hijos e hijas en su vejez.

27 Y no hubo más guerras en los días de Shule; y recordó las grandes cosas que el Señor había

hecho por sus padres, trayéndolos a "través del gran mar a la tierra prometida; de modo que juzgó con justicia todos sus días.

CAPÍTULO 8

Hay luchas y contiendas por el reino — Para matar al rey, Akish establece una combinación secreta regida por un juramento — Las combinaciones secretas son del diablo y causan la destrucción de las naciones — Se amonesta a los gentiles modernos en cuanto a la combinación secreta que procurará destruir la libertad de todas las tierras, naciones y países.

Y SUCEDIÓ que Shule engendró a Omer, y este reinó en su lugar. Y Omer engendró a Jared; y Jared engendró hijos e hijas.

2 Y Jared se sublevó contra su padre, y fue y habitó en la tierra de Het. Y sucedió que lisonjeó a muchos, por motivo de sus palabras astutas, hasta que hubo logrado la mitad del reino.

3 Y cuando hubo logrado la mitad del reino, le hizo la guerra a su padre, y llevó cautivo a su padre; y lo hizo servir en el cautiverio;

4 y en los días del reinado de Omer, este permaneció cautivo la mitad de sus días. Y ocurrió que engendró hijos e hijas, entre ellos a Esrom y Coriántumr;

5 y estos se enojaron en extremo por los actos de Jared, su hermano, al grado de que reunieron un ejército y le hicieron

la guerra a Jared. Y aconteció que lo combatieron de noche.

6 Y sucedió que cuando hubieron destruido al ejército de Jared, estaban a punto de matarlo a él también; y les suplicó que no lo mataran, y que él entregaría el reino a su padre. Y sucedió que le perdonaron la vida.

7 Y Jared se apesadumbró en gran manera por causa de la pérdida del reino, porque tenía puesto el corazón en el reino y en la gloria del mundo.

8 Entonces la hija de Jared, siendo hábil en extremo, y viendo la tristeza de su padre, se propuso idear un plan mediante el cual devolvería el reino a su padre.

9 Ahora bien, la hija de Jared era sumamente bella. Y sucedió que habló con su padre, y le dijo: ¿Por qué está mi padre tan triste? ¿No ha leído él los anales que nuestros padres trajeron a través del gran mar? He aquí, ¿no hay en ellos una relación concerniente a los antiguos, de cómo por medio de sus "planes secretos lograron reinos y gran gloria?

10 Ahora pues, envíe mi padre por Akish, el hijo de Kimnor; y he aquí, soy bella, y "bailaré delante de él, y le agradeceré, de modo que me deseará por esposa. Por tanto, si te pide que me des a él por esposa, entonces le dirás: Te la daré, si me traes la cabeza de mi padre, el rey.

11 Y Omer era amigo de Akish; por tanto, cuando Jared hubo mandado llamar a Akish, la hija de Jared bailó delante de él y le agradó, de tal modo que la deseó por esposa. Y aconteció que dijo a Jared: Dámela por esposa.

12 Y Jared le dijo: Te la daré si me traes la cabeza de mi padre, el rey.

13 Y sucedió que Akish reunió a toda su parentela en la casa de Jared, y les dijo: ¿Me juraréis que me seréis fieles en lo que exija de vosotros?

14 Y aconteció que todos le "juraron por el Dios del cielo, y también por los cielos, y también por la tierra y por su cabeza, que el que se opusiera a la ayuda que Akish deseara, perdería la cabeza; y quien divulgara cualquiera de las cosas que Akish les diera a conocer, perdería la vida.

15 Y ocurrió que así se pusieron de acuerdo con Akish. Y él les administró los "juramentos que fueron dados por los antiguos que también ambicionaban poder, juramentos que habían sido transmitidos desde ^bCaín, que fue asesino desde el principio.

16 Y los preservó el poder del diablo para administrar estos juramentos a los del pueblo, a fin de conservarlos en la obscuridad, para ayudar a quienes ambicionaran el poder a obtenerlo y a asesinar, y robar, y mentir, y

8 ^{9a} Hel. 6:26-30;
3 Ne. 6:28;
Moisés 5:51-52.

10a Marcos 6:22-28.
14a GEE Blasfemar,
blasfemia.

15a GEE Juramento.
^b Gén. 4:7-8;
Moisés 5:28-30.

cometer toda clase de iniquidades y fornicaciones.

17 Y fue la hija de Jared quien le puso en el corazón que indagara esas cosas de tiempo antiguo; y Jared lo puso en el corazón de Akish; por lo que Akish las administró a sus parientes y amigos, desviándolos por medio de lisonjeras promesas para que hicieran cuanto él deseaba.

18 Y aconteció que formaron una "combinación secreta, tal como los de tiempo antiguo, la cual combinación es lo más abominable y perverso sobre todas las cosas, a la vista de Dios;

19 porque el Señor no obra por medio de combinaciones secretas, ni quiere que los hombres viertan sangre, sino que lo ha prohibido en todas las cosas, desde el principio del hombre.

20 Y yo, Moroni, no escribo la manera de sus juramentos y combinaciones, porque se me ha hecho saber que existen entre todos los pueblos, y se hallan entre los lamanitas;

21 y han causado la "destrucción de este pueblo del cual ahora estoy hablando, y también la destrucción del pueblo de Nefi.

22 Y cualquier nación que favorezca tales combinaciones secretas para adquirir poder y riquezas, hasta que se extiendan sobre la nación, he aquí, será destruida; porque el Señor no permitirá que

la "sangre de sus santos, que fuere vertida por ellos, clame siempre a él desde el suelo pidiendo ^bvinganza, sin que él los venga.

23 Por lo tanto, oh gentiles, está en la sabiduría de Dios que se os muestren estas cosas, a fin de que así os arrepintáis de vuestros pecados, y no permitáis que os dominen estas combinaciones asesinas, que se instituyen para adquirir "poder y riquezas, ni que os sobrevenga la obra, sí, la obra misma de destrucción; sí, aun la espada de la justicia del Dios Eterno caerá sobre vosotros para vuestra derrota y destrucción, si permitís que existan estas cosas.

24 Por consiguiente, el Señor os manda que cuando veáis surgir estas cosas entre vosotros, que despertéis a un conocimiento de vuestra terrible situación, por motivo de esta combinación secreta que existirá entre vosotros; o, ¡ay de ella, a causa de la sangre de los que han sido asesinados! Porque desde el polvo claman ser vengados de ella, y también de los que la establecieron.

25 Porque sucede que quien la establece procura destruir la "libertad de todas las tierras, naciones y países; y lleva a cabo la destrucción de todo pueblo, porque la edifica el diablo, que es el padre de todas las mentiras; sí, ese mismo embustero que ^bsedujo a nuestros primeros

18a GEE Combinaciones secretas.

21a Hel. 6:28.

22a Morm. 8:27, 40-41.

b GEE Venganza.

23a 1 Ne. 22:22-23;

Moisés 6:15.

25a GEE Libertad, libre.

b Gén. 3:1-13;

2 Ne. 9:9;

Mos. 16:3;

Moisés 4:5-19.

padres; sí, ese mismo mentiroso que ha provocado al hombre a asesinar desde el principio; que ha endurecido el corazón de los hombres al grado de que han asesinado a los profetas, y los han apedreado y desechado desde el principio.

26 Por lo tanto, se me manda a mí, Moroni, escribir estas cosas, para que sea destruido el mal, y llegue el tiempo en que Satanás “no tenga más poder en el corazón de los hijos de los hombres, sino que sean ^bpersuadidos a hacer el bien constantemente, a fin de que vengan a la fuente de toda rectitud y sean salvos.

CAPÍTULO 9

El reino pasa de uno a otro por descendencia, intrigas y asesinatos — Emer vio al Hijo de Justicia — Muchos profetas proclaman el arrepentimiento — Un hambre muy grande y serpientes venenosas afligen al pueblo.

Y AHORA yo, Moroni, prosigo mi relación. Sucedió, pues, que a causa de las “combinaciones secretas de Akish y sus amigos, he aquí, derrocaron el reino de Omer.

2 No obstante, el Señor tuvo misericordia de Omer, y también de sus hijos e hijas que no procuraban su destrucción.

3 Y el Señor avisó a Omer en un sueño que saliera de la tierra; de modo que se alejó de la tierra con

su familia, y viajó por muchos días, y pasó a un lado del cerro “Shim, y pasó por el sitio ^bdonde fueron destruidos los nefitas; y de allí se dirigió hacia el este, y llegó a un paraje llamado Ablom, a orillas del mar; y allí plantó su tienda, y sus hijos y sus hijas, y toda su familia también, salvo Jared y su familia.

4 Y aconteció que Jared fue ungido rey sobre el pueblo, por muchos inicuas; y dio a su hija por esposa a Akish.

5 Y sucedió que Akish procuró quitarle la vida a su suegro; y se dirigió a aquellos a quienes había juramentado con el juramento de los antiguos, y le cortaron la cabeza a su suegro mientras se hallaba sentado sobre su trono dando audiencia a su pueblo.

6 Porque tan grande había sido la diseminación de esta incura y secreta sociedad, que había corrompido el corazón de todo el pueblo; de modo que Jared fue asesinado sobre su trono, y Akish reinó en su lugar.

7 Y sucedió que Akish empezó a tener celos de su hijo; de modo que lo encerró en la prisión, y lo tuvo con poco o nada que comer, hasta que murió.

8 Y el hermano del que murió (y se llamaba Nimra) se irritó contra su padre por lo que había hecho con su hermano.

9 Y aconteció que Nimra juntó a un pequeño número de

26a 1 Ne. 22:26.
b 2 Ne. 33:4;

Moro. 7:12-17.
9 1a Éter 8:13-17.

3a Morm. 1:3; 4:23.
b Morm. 6:1-15.

hombres y huyó de la tierra, y se fue a vivir con Omer.

10 Y sucedió que Akish engendró a otros hijos, y estos se granjearon el corazón del pueblo, a pesar de que ellos le habían jurado cometer toda clase de iniquidades de conformidad con lo que él deseara.

11 Y los del pueblo de Akish codiciaban las riquezas, así como Akish ambicionaba el poder; por tanto, los hijos de Akish les ofrecieron dinero, por medio de lo cual se ganaron a la mayor parte del pueblo.

12 Y empezó a haber una guerra entre Akish y los hijos de Akish, la cual duró por el espacio de muchos años, sí, hasta la destrucción de casi toda la gente del reino, sí, todos salvo treinta almas y aquellos que huyeron con la familia de Omer.

13 Por tanto, Omer fue restituido a la tierra de su herencia.

14 Y sucedió que Omer empezó a envejecer; no obstante, en su vejez engendró a Emer; y ungió a Emer por rey para que reinara en su lugar.

15 Y después de haber ungió a Emer por rey, gozó de paz en la tierra por el espacio de dos años, y murió, habiendo visto días extremadamente numerosos, los cuales fueron llenos de angustia. Y ocurrió que Emer reinó en su lugar, y siguió los pasos de su padre.

16 Y el Señor de nuevo empezó a retirar la maldición de sobre la tierra, y la casa de Emer prosperó

grandemente bajo su reinado; y en el espacio de sesenta y dos años se habían hecho fuertes en extremo, de modo que llegaron a ser sumamente ricos,

17 pues tenían toda clase de frutas y granos, y de sedas, y de lino fino, y de oro, y de plata, y de objetos preciosos;

18 y también todo género de ganado, de bueyes, y vacas, y de ovejas, y de cerdos, y de cabras, y también muchas otras clases de animales que eran útiles para el sustento del hombre.

19 Y también tenían ^acaballos y asnos, y había elefantes y curelomes y cumomes, todos los cuales eran útiles para el hombre, y más particularmente los elefantes y curelomes y cumomes.

20 Y así fue como el Señor derramó sus bendiciones sobre esta tierra, que era ^aescogida sobre todas las demás tierras; y mandó que quienes poseyeran la tierra, la poseyeran para los fines del Señor, o serían ^bdestruidos cuando hubiesen madurado en la iniquidad; porque sobre estos, dice el Señor, derramaré la plenitud de mi ira.

21 Y Emer juzgó con rectitud todos los días de su vida, y engendró muchos hijos e hijas; y engendró a Coriántum, y ungió a Coriántum para que reinara en su lugar.

22 Y después que hubo ungió a Coriántum para que reinara en su lugar, vivió cuatro años, y gozó de paz en la tierra; sí, aun

vio al "Hijo de Justicia, y se regocijó, y se glorió en su día; y murió en paz.

23 Y acaeció que Coriántum anduvo por las sendas de su padre, y edificó muchas grandes ciudades, y administró lo que era bueno a su pueblo todos los días de su vida. Y sucedió que no tuvo hijos sino hasta una edad muy avanzada.

24 Y aconteció que murió su esposa, de ciento y dos años de edad. Y sucedió que Coriántum, en su vejez, tomó a una joven por esposa, y engendró hijos e hijas; y vivió hasta ciento cuarenta y dos años de edad.

25 Y aconteció que engendró a Com, y Com reinó en su lugar; y reinó cuarenta y nueve años, y engendró a Het; y engendró también otros hijos e hijas.

26 Y el pueblo se había extendido de nuevo sobre toda la faz de la tierra, y otra vez empezó a haber una iniquidad sumamente grande sobre la faz de la tierra; y Het comenzó a adoptar nuevamente los planes secretos de los tiempos antiguos, para destruir a su padre.

27 Y sucedió que destronó a su padre, pues lo mató con su propia espada; y reinó en su lugar.

28 Y de nuevo llegaron profetas a la tierra, proclamándoles el arrepentimiento, sí, que debían preparar el camino del Señor, o caería una maldición sobre la faz de la tierra; sí, que habría

un hambre muy grande, en la que serían destruidos si no se arrepentían.

29 Pero el pueblo no creyó en las palabras de los profetas, sino que los echaron fuera; y arrojaron a algunos en fosos y los dejaron para que muriesen. Y aconteció que hicieron todas estas cosas según el mandato del rey Het.

30 Y ocurrió que empezó a haber una gran escasez en la tierra, y los habitantes empezaron a ser destruidos con suma rapidez por razón de la escasez, pues no había lluvia sobre la faz de la tierra.

31 Y también aparecieron serpientes venenosas sobre la superficie de la tierra, y envenenaron a mucha gente. Y sucedió que sus rebaños empezaron a huir de las serpientes venenosas hacia la tierra del sur, que los nefitas llamaban "Zarahemla.

32 Y aconteció que muchos de ellos perecieron en el camino; no obstante, hubo algunos que huyeron a la tierra del sur.

33 Y ocurrió que el Señor hizo que no los persiguieran más las "serpientes, sino que obstruyeran el camino para que la gente no pudiera pasar, y para que cualquiera que intentara pasar, cayera por las serpientes venenosas.

34 Y sucedió que el pueblo siguió el rastro de los animales, y devoró los cuerpos muertos de los que caían por el camino hasta que los consumieron todos.

Ahora bien, cuando los del pueblo vieron que iban a morir, empezaron a “arrepentirse de sus iniquidades, y a clamar al Señor.

35 Y aconteció que cuando se hubieron “humillado suficientemente ante el Señor, él envió la lluvia sobre la faz de la tierra; y el pueblo comenzó a revivir, y empezó a haber frutos en las tierras del norte, y en todas las tierras circunvecinas. Y les mostró el Señor su poder para librarlos del hambre.

CAPÍTULO 10

Un rey sucede a otro — Algunos de los reyes son justos; otros son inicuos — Cuando la rectitud prevalece, el Señor bendice al pueblo y lo hace prosperar.

Y SUCEDIÓ que Shez, que era descendiente de Het — pues Het había perecido por motivo del hambre, como también toda su familia, menos Shez — empezó, pues, Shez a restablecer a un pueblo abatido.

2 Y aconteció que Shez recordó la destrucción de sus padres, y estableció un reino justo; porque recordó lo que el Señor había hecho al traer a Jared y a su hermano a “través del mar; y anduvo por las sendas del Señor; y engendró hijos e hijas.

3 Y su hijo mayor, que se llamaba Shez, se rebeló contra él; pero Shez fue herido por mano de un ladrón, a causa de sus

inmensas riquezas, lo cual de nuevo trajo la paz a su padre.

4 Y sucedió que su padre fundó muchas ciudades sobre la superficie de esa tierra, y el pueblo otra vez comenzó a esparcirse por toda la tierra. Y vivió Shez hasta una edad sumamente avanzada, y engendró a Riplákish, y murió; y Riplákish reinó en su lugar.

5 Y ocurrió que Riplákish no hizo lo que era recto a los ojos del Señor, porque tuvo muchas esposas y “concubinas; e impuso sobre los hombros del pueblo lo que era difícil de sobrellevar; sí, les impuso pesados tributos; y con los tributos construyó muchos suntuosos edificios.

6 Y se edificó un trono extremadamente hermoso; y construyó muchas prisiones, y a los que no querían sujetarse a los tributos, los echaba en la prisión; y a quienes no podían pagar tributos, los encerraba en la prisión; y hacía que trabajaran continuamente para su sostén; y al que se negaba a trabajar, hacía que lo mataran.

7 De modo que logró toda su obra exquisita, sí, aun su oro fino hacía que se refinara en la prisión, y hacía que allí fuese elaborada toda suerte de obras preciosas. Y sucedió que afligió al pueblo con sus fornicaciones y sus abominaciones.

8 Y cuando hubo reinado por el espacio de cuarenta y dos años, el pueblo se levantó en rebelión en contra de él; y empezó

34a Alma 34:34;
DyC 101:8.

35a DyC 5:24.
10 2a Éter 6:1–12.

5a Jacob 3:5;
Mos. 11:2.

a haber guerra otra vez en la tierra, al grado de que mataron a Riplákish, y echaron a sus descendientes de la tierra.

9 Y sucedió que después del transcurso de muchos años, Moriantón, que era descendiente de Riplákish, reunió un ejército de desterrados, y fue e hizo la guerra al pueblo, y se apoderó de muchas ciudades; y la guerra se agravó muchísimo, y duró por el espacio de muchos años; y él logró subyugar a toda la tierra, y se estableció como rey de toda la tierra.

10 Y después de haberse establecido como rey, aligeró las cargas del pueblo, con lo cual se atrajo la simpatía del pueblo, y lo ungiéron para que fuera su rey.

11 Y obró rectamente con el pueblo, mas no consigo mismo, por motivo de sus muchas fornicaciones; por consiguiente, fue desechado de la presencia del Señor.

12 Y sucedió que Moriantón edificó muchas ciudades, y durante su reinado el pueblo se hizo sumamente rico, tanto en edificios como en oro y plata, y en cosechas de granos, y en hatos y rebaños, y en aquellas cosas que les habían sido restituidas.

13 Y vivió Moriantón hasta una edad muy avanzada, y entonces engendró a Kim; y Kim reinó en lugar de su padre, y reinó ocho años, y murió su padre. Y aconteció que Kim no reinó con rectitud,

por lo que no fue favorecido por el Señor.

14 Y su hermano se levantó en rebelión en contra de él, y por este medio lo redujo al cautiverio; y permaneció cautivo todos sus días; y engendró hijos e hijas en el cautiverio; y en su vejez engendró a Leví, y murió.

15 Y ocurrió que Leví sirvió en el cautiverio durante cuarenta y dos años, tras la muerte de su padre. Y le hizo la guerra al rey de la tierra, y por este medio logró para sí el reino.

16 Y después que hubo logrado para sí el reino, hizo lo que era justo a los ojos del Señor; y el pueblo prosperó en la tierra; y él vivió hasta una edad muy avanzada, y engendró hijos e hijas; y también engendró a Corom, a quien ungió por rey en su lugar.

17 Y sucedió que Corom hizo lo que era recto a los ojos del Señor todos sus días; y engendró muchos hijos e hijas; y después de haber vivido muchos años, murió, así como el resto de los de la tierra; y Kish reinó en su lugar.

18 Y ocurrió que Kish también murió, y Lib reinó en su lugar.

19 Y aconteció que Lib también hizo lo que era recto a los ojos del Señor. Y en los días de Lib fueron destruidas las serpientes "venenosas; de modo que fueron a las tierras del sur con objeto de procurar alimento para la gente del país, porque la región abundaba en animales del bosque. Y

el mismo Lib llegó a ser gran cazador.

20 Y construyeron una ciudad grande cerca de la estrecha lengua de tierra, cerca del paraje donde el mar divide la tierra.

21 Y reservaron la tierra del sur como despoblado para la caza. Y toda la faz de la tierra del norte se hallaba cubierta de habitantes.

22 Y eran sumamente industriosos; y compraban y vendían y traficaban unos con otros, a fin de sacar ganancia.

23 Y trabajaban toda clase de minerales, y elaboraban el oro, la plata, el "hierro, el bronce y toda clase de metales; y los sacaban de la tierra; por tanto, levantaron inmensos montones de tierra para obtener minerales, de oro, y de plata, y de hierro, y de cobre; e hicieron toda clase de obras finas.

24 Y tenían sedas y lino finamente tejido; y hacían toda clase de telas para cubrir su desnudez.

25 Y fabricaban toda clase de herramientas para cultivar la tierra, tanto para arar, como para sembrar, para segar, como para azadonar, como también para trillar.

26 Y hacían toda clase de herramientas, con las cuales hacían trabajar sus animales.

27 Y elaboraban toda clase de armas de guerra. Y confeccionaban toda clase de artículos de una elaboración sumamente fina.

28 Y nunca pudo haber un pueblo más bendecido que ellos, ni

que hubiera prosperado más por la mano del Señor; y se hallaban en una tierra escogida sobre todas las demás, porque el Señor lo había dicho.

29 Y sucedió que Lib vivió muchos años, y engendró hijos e hijas; y asimismo engendró a Heartom.

30 Y acaeció que Heartom reinó en lugar de su padre. Y cuando Heartom hubo reinado veinticuatro años, he aquí, le fue quitado el reino. Y sirvió muchos años en el cautiverio, sí, aun el resto de sus días.

31 Y engendró a Het; y Het vivió en el cautiverio toda su vida. Y Het engendró a Aarón, y Aarón pasó todos sus días en el cautiverio; y engendró a Amnigadda, y también Amnigadda vivió cautivo todos sus días; y engendró a Coriántum, y Coriántum moró en la cautividad todos sus días; y engendró a Com.

32 Y aconteció que Com se atrajo la mitad del reino. Y cuarenta y dos años reinó sobre la mitad del reino; y salió a la guerra contra el rey Amgid, y lucharon por el término de muchos años, durante los cuales Com venció a Amgid, y logró apoderarse del resto del reino.

33 Y en los días de Com empezó a haber ladrones en la tierra; y adoptaron los planes antiguos, y administraron "juramentos a la manera de los antiguos,

y procuraron otra vez destruir el reino.

34 Y Com los combatió mucho; sin embargo, no prevaleció sobre ellos.

CAPÍTULO 11

Guerras, disensiones e iniquidad predominan en la vida de los Jareditas — Profetas predicen la completa destrucción de los Jareditas a menos que se arrepientan — El pueblo rechaza las palabras de los profetas.

Y TAMBIÉN en los días de Com vinieron muchos profetas, y profetizaron de la destrucción de aquel gran pueblo, a menos que se arrepintieran, se volvieran al Señor, y abandonaran sus asesinatos e iniquidades.

2 Y sucedió que el pueblo rechazó a los profetas, y huyeron a Com para que los protegiera, pues el pueblo quería destruirlos.

3 Y le profetizaron a Com muchas cosas; y fue bendecido todo el resto de sus días.

4 Y vivió hasta una edad muy avanzada, y engendró a Shiblom; y Shiblom reinó en su lugar. Y el hermano de Shiblom se rebeló en contra de él, y empezó a haber una guerra sumamente grande por toda la tierra.

5 Y sucedió que el hermano de Shiblom hizo que mataran a todos los profetas que profetizaban de la destrucción del pueblo;

6 y hubo una gran calamidad en toda la tierra, porque habían

testificado que vendría una maldición muy grande sobre esa tierra, y también sobre el pueblo; y que habría una inmensa destrucción entre ellos, como jamás había habido sobre la faz de la tierra, y sus huesos serían como “montones de tierra sobre la faz del país, a menos que se arrepintiesen de sus iniquidades.

7 Y no escucharon la voz del Señor por razón de sus inicuas combinaciones; por tanto, empezó a haber guerras y contiendas en toda la tierra, y también muchas hambres y pestilencias, al grado que hubo una gran destrucción como nunca se había conocido sobre la superficie de la tierra; y todo esto aconteció en los días de Shiblom.

8 Y empezó el pueblo a arrepentirse de su iniquidad; y a medida que lo hacían, el Señor tenía “misericordia de ellos.

9 Y sucedió que Shiblom fue asesinado, y Set fue reducido al cautiverio; y vivió cautivo todos sus días.

10 Y sucedió que Ahah, su hijo, se apoderó del reino; y reinó sobre el pueblo toda su vida. Y cometió toda clase de iniquidades en sus días, con lo cual hizo que se vertiera mucha sangre; y sus días fueron pocos.

11 Y Etem, que era descendiente de Ahah, tomó posesión del reino; y en sus días también hizo lo que era inicuo.

12 Y sucedió que en los días de Etem llegaron muchos profetas,

y profetizaron de nuevo al pueblo; sí, profetizaron que el Señor los destruiría completamente de sobre la faz de la tierra, a menos que se arrepintieran de sus iniquidades.

13 Y acaeció que el pueblo endureció su corazón, y no quiso "hacer caso de sus palabras; y los profetas se lamentaron y se retiraron de entre el pueblo.

14 Y sucedió que Etem juzgó inicuaamente todos sus días; y engendró a Morón. Y sucedió que Morón reinó en su lugar; y también él hizo lo malo a los ojos del Señor.

15 Y aconteció que surgió una "rebelión entre el pueblo, a causa de aquella combinación secreta que se instituyó para adquirir poder y riquezas; y se levantó entre ellos un hombre muy diestro en la iniquidad, y le hizo la guerra a Morón, en la cual conquistó la mitad del reino; y retuvo la mitad del reino por muchos años.

16 Y ocurrió que Morón lo venció y recuperó otra vez el reino.

17 Y aconteció que se levantó otro hombre poderoso; y era descendiente del hermano de Jared.

18 Y sucedió que derrocó a Morón, y se apoderó del reino; de modo que Morón vivió en el cautiverio todo el resto de sus días; y engendró a Coriantor.

19 Y ocurrió que Coriantor vivió en el cautiverio todos sus días.

20 Y en los días de Coriantor

también vinieron muchos profetas, y profetizaron cosas grandes y maravillosas; y proclamaron el arrepentimiento al pueblo, y que a menos que se arrepintieran, el Señor Dios ejecutaría "juicio contra ellos hasta su completa destrucción;

21 y que el Señor Dios, por su poder, enviaría o traería a "otro pueblo a poseer la tierra, del mismo modo que había traído a sus padres.

22 Y ellos rechazaron todas las palabras de los profetas, por causa de su sociedad secreta y sus inicuas abominaciones.

23 Y acaeció que Coriantor engendró a "Éter y murió, después de haber vivido en el cautiverio todos sus días.

CAPÍTULO 12

El profeta Éter exhorta al pueblo a creer en Dios — Moroni relata las maravillas y los milagros que se efectúan por medio de la fe — La fe permitió al hermano de Jared ver a Cristo — El Señor da debilidad a los hombres para que sean humildes — Por medio de la fe, el hermano de Jared causó que el monte de Zerín se apartara — La fe, la esperanza y la caridad son esenciales para la salvación — Moroni vio a Jesús cara a cara.

Y SUCEDIÓ que Éter vivió en los días de Coriántumr; y "Coriántumr era rey de toda la tierra.

13a Mos. 16:2.
15a GEE Rebelión.

20a GEE Juicio, juzgar.
21a Éter 13:20-21.

23a Éter 1:6; 15:33-34.
12 1a Éter 13:13-31.

2 Y ^aÉter era profeta del Señor; por tanto, Éter salió en los días de Coriántumr y empezó a profetizar al pueblo, porque no se le podía ^brestringir, debido al Espíritu del Señor que había en él.

3 Porque ^aclamaba desde la mañana hasta la puesta del sol, exhortando a los del pueblo a creer en Dios para arrepentimiento, no fuese que quedaran ^bdestruidos, diciéndoles que por medio de la ^cfe todas las cosas se cumplen:

4 de modo que los que creen en Dios pueden tener la firme ^aesperanza de un mundo mejor, sí, aun un lugar a la diestra de Dios; y esta esperanza viene por la fe, proporciona un ^bancla a las almas de los hombres y los hace seguros y firmes, abundando siempre en ^cbuenas obras, siendo impulsados a ^dglorificar a Dios.

5 Y acaeció que Éter profetizó al pueblo cosas grandes y maravillosas, las cuales no creyeron, porque no las veían.

6 Y ahora yo, Moroni, quisiera hablar algo concerniente a estas cosas. Quisiera mostrar al mundo que la ^afe es las cosas que se ^besperan y ^cno se ven; por tanto, no contendáis porque no

veis, porque no recibís ningún testimonio sino hasta después de la ^aprueba de vuestra fe.

7 Porque fue por la fe que Cristo se manifestó a nuestros padres, después que él hubo resucitado de los muertos; y no se manifestó a ellos sino hasta después que tuvieron fe en él; por consiguiente, fue indispensable que algunos tuvieran fe en él, puesto que no se mostró al mundo.

8 Pero por motivo de la fe de los hombres, él se ha manifestado al mundo, y ha glorificado el nombre del Padre, y preparado un medio por el cual otros pueden ser partícipes del don celestial, para que tengan esperanza en las cosas que no han visto.

9 Por lo tanto, vosotros también podéis tener esperanza, y participar del don, si tan solo tenéis fe.

10 He aquí, fue por la fe que los de la antigüedad fueron ^allamados según el santo orden de Dios.

11 Por tanto, la ley de Moisés se dio por la fe. Mas en el don de su Hijo, Dios ha preparado un camino más ^aexcelente; y es por la fe que se ha cumplido.

12 Porque si no hay ^afe entre los hijos de los hombres, Dios no puede hacer ningún ^bmilagro

2a GEE Éter.

b Jer. 20:9; Enós 1:26;
Alma 43:1.

3a DyC 112:5.

b Éter 11:12, 20-22.

c GEE Fe.

4a GEE Esperanza.

b Heb. 6:19.

c 1 Cor. 15:58.

d 3 Ne. 12:16.

6a Heb. 11:1.

b Rom. 8:24-25.

c Alma 32:21.

d 3 Ne. 26:11;

DyC 105:19; 121:7-8.

10a Alma 13:3-4.

GEE Llamado, llamado por Dios, llamamiento.

11a 1 Cor. 12:31.

12a 2 Ne. 27:23; Mos. 8:18;

Moro. 7:37;

DyC 35:8-11.

b Mateo 13:58;

Morm. 9:20.

entre ellos; por tanto, no se mostró sino hasta después de su fe.

13 He aquí, fue la fe de Alma y de Amulek lo que hizo que se derribara la "prisión.

14 He aquí, fue la fe de Nefi y de Lehi lo que obró el "cambio en los lamanitas, de modo que fueron bautizados con fuego y con el ^bEspíritu Santo.

15 He aquí, fue la fe de "Amón y de sus hermanos lo que ^bobró tan gran milagro entre los lamanitas.

16 Sí, y todos cuantos han obrado "milagros los han obrado por la ^bfe, tanto aquellos que fueron antes de Cristo, como los que fueron después de él.

17 Y fue por la fe que los tres discípulos obtuvieron la promesa de que "no gustarían la muerte; y no obtuvieron la promesa sino hasta después de tener fe.

18 Y en ningún tiempo persona alguna ha obrado milagros sino hasta después de su fe; por tanto, primero creyeron en el Hijo de Dios.

19 Y hubo muchos cuya fe era tan sumamente fuerte, aun "antes de la venida de Cristo, que no se les pudo impedir penetrar el ^bvelo, sino que realmente vieron con sus propios ojos las cosas que habían visto con el ojo de la fe; y se regocijaron.

20 Y he aquí, hemos visto en estos anales que uno de estos fue el hermano de Jared; porque tan grande era su fe en Dios, que cuando Dios extendió su "dedo, no lo pudo ocultar de la vista del hermano de Jared, por motivo de la palabra que le había hablado, palabra que había logrado por medio de la fe.

21 Y después que el hermano de Jared hubo visto el dedo del Señor, debido a la "promesa que por la fe había obtenido el hermano de Jared, el Señor no pudo ocultarle nada de su vista; por consiguiente, le mostró todas las cosas, porque ya no se le podía mantener fuera del ^bvelo.

22 Y es por la fe que mis padres han obtenido la "promesa de que estas cosas han de llegar a sus hermanos por medio de los gentiles; por tanto, el Señor me ha mandado, sí, aun Jesucristo mismo.

23 Y le dije: Señor, los gentiles se burlarán de estas cosas, debido a nuestra "debilidad en escribir; porque tú, Señor, nos has hecho fuertes en palabras por la fe, pero no nos has hecho ^bfuertes para escribir; porque concediste que todos los de este pueblo declarasen mucho, por motivo del Espíritu Santo que tú les has dado;

24 y tú has hecho que no

13a Alma 14:26-29.

14a Hel. 5:50-52.

b Hel. 5:45;

3 Ne. 9:20.

15a Alma 17:29-39.

b Es decir, como se relata en Alma 17-26.

16a GEE Milagros.

b Heb. 11:7-40.

17a 3 Ne. 28:7;

Morm. 8:10-12.

19a 2 Ne. 11:1-4;

Jacob 4:4-5;

Jarom 1:11;

Alma 25:15-16.

b Éter 3:6.

GEE Velo.

20a Éter 3:4.

21a Éter 3:25-26.

b Éter 3:20;

DyC 67:10-13.

22a Enós 1:13.

23a Morm. 8:17; 9:33.

b 2 Ne. 33:1.

podamos escribir sino poco, a causa de la torpeza de nuestras manos. He aquí, no nos has hecho fuertes en ^aescribir, como al hermano de Jared; porque le concediste que las cosas que él escribiera fuesen tan potentes como tú lo eres, al grado de dominar al hombre al leerlas.

25 También has hecho grandes y potentes nuestras palabras, al grado de que no las podemos escribir; así que, cuando escribimos, vemos nuestra debilidad, y tropezamos por la manera de colocar nuestras palabras; y temo que los gentiles se ^aburlen de nuestras palabras.

26 Y cuando hube dicho esto, el Señor me habló, diciendo: Los insensatos hacen ^aburla, mas se lamentarán; y mi gracia es suficiente para los mansos, para que no saquen provecho de vuestra debilidad;

27 y si los hombres vienen a mí, les mostraré su ^adebilidad. ^bDoy a los hombres debilidad para que sean humildes; y basta mi ^cgracia a todos los hombres que se ^ahumillan ante mí; porque si se humillan ante mí, y tienen fe en mí, entonces haré que las cosas ^cdébiles sean fuertes para ellos.

28 He aquí, mostraré a los gentiles su debilidad, y les mostraré

que la ^afe, la esperanza y la caridad conducen a mí, la fuente de toda rectitud.

29 Y yo, Moroni, habiendo oído estas palabras, me consolé, y dije: ¡Oh Señor, hágase tu justa voluntad!, porque sé que obras con los hijos de los hombres según su fe;

30 porque el hermano de Jared dijo al monte de Zerín: “¡Apártate!; y se apartó. Y si él no hubiera tenido fe, el monte no se habría movido; por tanto, tú obras después que los hombres tienen fe.

31 Pues así te manifestaste a tus discípulos; porque después que tuvieron ^afe y hablaron en tu nombre, te mostraste a ellos con gran poder.

32 Y también me acuerdo de que has dicho que tienes preparada una morada para el hombre, sí, entre las ^amansiones de tu Padre, en lo cual el hombre puede tener una ^besperanza más excelente; por tanto, el hombre debe tener esperanza, o no puede recibir una herencia en el lugar que tú has preparado.

33 Y además, recuerdo que tú has dicho que has ^aamado al mundo, aun al grado de dar tu vida por el mundo, a fin de volverla a tomar, con objeto de

24a GEE Lenguaje (o lengua).

25a 1 Cor. 2:14.

26a Gál. 6:7.

27a Jacob 4:7.

b Éx. 4:11; 1 Cor. 1:27.

c GEE Gracia.

d Lucas 18:10-14;

DyC 1:28.

GEE Humildad, humilde, humillar (afligir).

e Lucas 9:46-48;

2 Cor. 12:9.

28a 1 Cor. 13;

Moro. 7:39-47.

30a Mateo 17:20;

Jacob 4:6;

Hel. 10:6, 9. GEE Poder.

31a GEE Fe.

32a Juan 14:2; Enós 1:27;

DyC 72:4; 98:18.

b GEE Esperanza.

33a Juan 3:16-17.

preparar un lugar para los hijos de los hombres.

34 Y ahora sé que este ^aamor que has tenido por los hijos de los hombres es la caridad; por tanto, a menos que los hombres tengan caridad, no pueden heredar ese lugar que has preparado en las mansiones de tu Padre.

35 Por lo que sé, por esto que has dicho, que si los gentiles no tienen caridad, por motivo de nuestra debilidad, tú los probarás y les quitarás su ^atalento, sí, aun lo que hayan recibido, y lo darás a los que tengan más abundantemente.

36 Y sucedió que le imploré al Señor que diera ^agracia a los gentiles, para que tuvieran caridad.

37 Y aconteció que el Señor me dijo: Si no tienen caridad, es cosa que nada tiene que ver contigo; tú has sido fiel; por tanto, tus vestidos estarán ^alimpios. Y porque has visto tu ^bdebilidad, serás fortalecido, aun hasta sentarte en el lugar que he preparado en las mansiones de mi Padre.

38 Y ahora yo, Moroni, me despedido de los gentiles, sí, y también de mis hermanos a quienes amo, hasta que nos encontremos ante el ^atribunal de Cristo, donde todos

los hombres sabrán que mis ^bvestidos no se han manchado con vuestra sangre.

39 Y entonces sabréis que he ^avisto a Jesús, y que él ha hablado conmigo ^bcara a cara, y que me dijo con sencilla humildad, en mi propio idioma, así como un hombre lo dice a otro, concerniente a estas cosas.

40 Y no he escrito sino unas pocas, a causa de mi debilidad en escribir.

41 Y ahora quisiera exhortaros a ^abuscar a este Jesús de quien han escrito los profetas y apóstoles, a fin de que la gracia de Dios el Padre, y también del Señor Jesucristo, y del Espíritu Santo, que da ^btestimonio de ellos, esté y permanezca en vosotros para siempre jamás. Amén.

CAPÍTULO 13

Éter habla de una Nueva Jerusalén que edificaría en América la posteridad de José — Profetiza, lo echan fuera, escribe la historia de los Jareditas y predice la destrucción de estos — La guerra se extiende por toda la tierra.

Y AHORA yo, Moroni, procedo a concluir mi relato concerniente a la destrucción del pueblo del cual he estado escribiendo.

2 Pues he aquí, rechazaron

34a Moro. 7:47.

GEE Amor;
Caridad.

35a Mateo 25:14–30.

GEE Don; Talento.

36a GEE Gracia.

37a DyC 38:42; 88:74–75;

135:4–5.

b Éter 12:27.

38a GEE Jesucristo —

Es juez.

b Jacob 1:19.

39a GEE Jesucristo — Las

apariciones de Cristo
después de Su muerte.

b Gén. 32:30; Éx. 33:11.

41a DyC 88:63; 101:38.

b 3 Ne. 11:32.

todas las palabras de Éter; porque él verdaderamente les habló de todas las cosas, desde el principio del hombre; y de que después que se hubieron "retirado las aguas de la superficie de esta tierra, llegó a ser una tierra escogida sobre todas las demás, una tierra escogida del Señor; por tanto, el Señor quiere que lo ^b sirvan a él todos los hombres que habiten sobre la faz de ella;

3 y de que era el sitio de la "Nueva Jerusalén que ^b descendería del cielo, y el santo santuario del Señor.

4 He aquí, Éter vio los días de Cristo, y habló de una "Nueva Jerusalén sobre esta tierra.

5 Y habló también concerniente a la casa de Israel, y la "Jerusalén de donde ^b Lehi habría de venir — que después que fuese destruida, sería reconstruida, una ciudad santa para el Señor; por tanto, no podría ser una nueva Jerusalén, porque ya había existido en la antigüedad; pero sería reconstruida, y llegaría a ser una "ciudad santa del Señor; y sería edificada para la casa de Israel—

6 y que sobre esta tierra se edificaría una "Nueva Jerusalén para el resto de la posteridad de ^b José, para lo cual ha habido un "símbolo.

7 Porque así como José llevó a su padre a la tierra de "Egipto, de modo que allí murió, el Señor consiguiientemente sacó a un resto de la descendencia de José de la tierra de Jerusalén, para ser misericordioso con la posteridad de José, a fin de que no ^b pereciera, tal como fue misericordioso con el padre de José para que no pereciera.

8 De manera que el resto de los de la casa de José se establecerán sobre esta "tierra, y será la tierra de su herencia; y levantarán una ciudad santa para el Señor, semejante a la Jerusalén antigua; y ^b no serán confundidos más, hasta que llegue el fin, cuando la tierra deje de ser.

9 Y habrá un cielo "nuevo, y una tierra nueva; y serán semejantes a los antiguos, salvo que los antiguos habrán dejado de ser, y todas las cosas se habrán vuelto nuevas.

10 Y entonces viene la Nueva Jerusalén; y benditos son los que moren en ella, porque son aquellos cuyos vestidos son hechos "blancos mediante la sangre del Cordero; y son ellos los que están contados entre el resto de los de la posteridad de José, que eran de la casa de Israel.

11 Y entonces viene también la antigua Jerusalén; y benditos

13 2a Gén. 7:11-24; 8:3.

b Éter 2:8.

3a 3 Ne. 20:22; 21:23-24.

GEE Nueva Jerusalén.

b Apoc. 3:12; 21:2.

4a GEE Sion.

5a GEE Jerusalén.

b 1 Ne. 1:18-20.

c Apoc. 21:10;

3 Ne. 20:29-36.

6a DyC 42:9; 45:66-67;

84:2-5;

AdeF 1:10.

b GEE José hijo de Jacob.

c Alma 46:24.

GEE Simbolismo.

7a Gén. 46:2-7; 47:6.

b 2 Ne. 3:5.

8a GEE Tierra prometida.

b Moro. 10:31.

9a 2 Pe. 3:10-13;

Apoc. 21:1;

3 Ne. 26:3;

DyC 101:23-25.

10a Apoc. 7:14;

1 Ne. 12:10-11;

Alma 5:27.

son sus habitantes, porque han sido lavados en la sangre del Cordero; y son los que fueron esparcidos y "recogidos de las cuatro partes de la tierra y de los países del ^bnorte, y participan del cumplimiento del convenio que Dios hizo con ^cAbraham, su padre.

12 Y cuando sucedan estas cosas, se cumplirá la Escritura que dice: Hay quienes fueron los "primeros, que serán los postreros; y quienes fueron los postreros, que serán los primeros.

13 Y estaba a punto de escribir más, pero me está prohibido; pero grandes y maravillosas fueron las profecías de Éter; mas los del pueblo lo tuvieron en poco y lo echaron fuera; y él se ocultaba en el hueco de una roca durante el día, y salía de noche para ver las cosas que sobrevendrían al pueblo.

14 Y mientras vivía en el hueco de una roca, anotó el resto de esta historia, presenciando de noche las destrucciones que descendían sobre el pueblo.

15 Y sucedió que en ese mismo año en que lo echaron de entre el pueblo, empezó una guerra muy grande entre el pueblo, porque hubo muchos que se levantaron, los cuales eran hombres poderosos, e intentaron destruir a Coriántumr por medio de sus secretos planes

de iniquidad, de que ya se ha hablado.

16 Y Coriántumr, habiéndose adiestrado en todas las artes de guerra, y en toda la astucia del mundo, combatió, por tanto, a los que trataban de destruirlo.

17 Pero no se arrepintió, ni tampoco sus bellos hijos e hijas; ni los bellos hijos e hijas de Cohor; ni los bellos hijos e hijas de Corihor; y en fin, no hubo ninguno de los bellos hijos e hijas sobre la faz de toda la tierra que se arrepintiese de sus pecados.

18 Aconteció, pues, que en el primer año en que moró Éter en la cavidad de la roca, hubo mucha gente que murió por la espada de aquellas "combinaciones secretas, que peleaban contra Coriántumr para lograr apoderarse del reino.

19 Y sucedió que los hijos de Coriántumr combatieron mucho y se desangraron mucho.

20 Y en el segundo año, la palabra del Señor vino a Éter de que debía ir y profetizar a "Coriántumr que si se arrepentía él, y toda su casa, el Señor le daría el reino y perdonaría la vida a los del pueblo;

21 de lo contrario, serían destruidos, así como toda su casa, con excepción de él. Y él viviría solamente para presenciar el cumplimiento de las profecías que se habían hablado concernientes a "otro pueblo que recibiría la

11a GEE Israel — La congregación de Israel.
b DyC 133:26-35.
c GEE Abraham, convenio de (convenio

abrahámico).
12a Marcos 10:31;
1 Ne. 13:42;
Jacob 5:63;
DyC 90:9.

18a Éter 8:9-26.
20a Éter 12:1-2.
21a Omni 1:19-21;
Éter 11:21.

tierra por herencia suya; y Coriántumr sería sepultado por ellos; y toda alma sería destruida, salvo ^bCoriántumr.

22 Y sucedió que Coriántumr no se arrepintió, ni los de su casa, ni los del pueblo; y las guerras no cesaron; e intentaron matar a Éter, pero él huyó de ellos y se refugió otra vez en la cavidad de la roca.

23 Y sucedió que se levantó Shared, el cual también hizo la guerra a Coriántumr; y lo derrotó, al grado de que en el tercer año lo redujo al cautiverio.

24 Y en el cuarto año, los hijos de Coriántumr vencieron a Shared, y de nuevo entregaron el reino a su padre.

25 Y empezó a haber guerra sobre toda la superficie de la tierra, cada cual, con su banda, combatiendo por lo que deseaba.

26 Y había ladrones, y en resumen, toda clase de iniquidades sobre toda la faz de la tierra.

27 Y aconteció que Coriántumr estaba irritado en extremo contra Shared, y marchó a la batalla contra él con sus ejércitos; y con gran ira tuvieron un encuentro, y fue en el valle de Gilgal; y la batalla se agravó muchísimo.

28 Y ocurrió que Shared peleó contra él por el término de tres días. Y sucedió que Coriántumr lo derrotó y lo persiguió hasta que llegó a las llanuras de Heshlón.

29 Y aconteció que Shared de

nuevo le salió a la batalla en las llanuras; y he aquí, venció a Coriántumr, y lo hizo retroceder hasta el valle de Gilgal.

30 Y Coriántumr volvió a la batalla contra Shared en el valle de Gilgal, en la cual derrotó a Shared y lo mató.

31 Y Shared hirió a Coriántumr en el muslo, por lo que no salió a la batalla por el término de dos años, durante los cuales toda la gente sobre la faz de la tierra estaba derramando sangre, y no había quien la detuviera.

CAPÍTULO 14

La iniquidad del pueblo trae una maldición sobre la tierra — Coriántumr emprende la guerra contra Gilead, después contra Lib y después contra Shiz — Sangre y mortandad cubren la tierra.

Y EMPEZÓ a haber una grande ^amaldición sobre toda la tierra a causa de la iniquidad del pueblo, por lo cual, si un hombre dejaba su herramienta o espada sobre su alacena, o en el lugar donde solía guardarla, he aquí, a la mañana siguiente, no la podía encontrar, tan grande era la maldición sobre esa tierra.

2 Así que todo hombre tomó entre sus manos lo que era suyo, y ni pedía prestado ni prestaba; y todo hombre conservaba el puño de su espada en su mano derecha, en defensa de su propiedad,

su vida y la de sus esposas e hijos.

3 Y ahora bien, después del espacio de dos años, y después de la muerte de Shared, he aquí, se levantó el hermano de Shared y fue a la batalla contra Coriántumr, en la cual este lo venció y lo persiguió hasta el desierto de Akish.

4 Y acaeció que el hermano de Shared le dio batalla en el desierto de Akish; y la lucha se agravó en extremo, y muchos miles cayeron por la espada.

5 Y sucedió que Coriántumr le puso sitio en el desierto; y el hermano de Shared salió del desierto durante la noche, y mató a una parte del ejército de Coriántumr, mientras estaban borrachos.

6 Y avanzó a la tierra de Morón, y se colocó sobre el trono de Coriántumr.

7 Y sucedió que Coriántumr moró con su ejército en el desierto por el término de dos años, y durante este tiempo recibió gran fuerza para su ejército.

8 Y el hermano de Shared, que se llamaba Gilead, también recibió gran fuerza para su ejército, por causa de las combinaciones secretas.

9 Y aconteció que su sumo sacerdote lo asesinó mientras se hallaba sentado sobre el trono.

10 Y sucedió que a él lo asesinó uno de los miembros de las combinaciones secretas en un paso oculto, y obtuvo el reino para sí;

y se llamaba Lib, y era un hombre de gran estatura, mayor que la de cualquier otro hombre entre todo el pueblo.

11 Y aconteció que en el primer año de Lib, Coriántumr subió a la tierra de Morón y dio batalla a Lib.

12 Y acaeció que sostuvo una lucha con Lib, en la cual Lib le asestó un golpe en el brazo y lo dejó herido; no obstante, el ejército de Coriántumr arremetió contra Lib, por lo que este huyó hacia la frontera a orillas del mar.

13 Y ocurrió que Coriántumr lo persiguió; y Lib le hizo frente a orillas del mar.

14 Y sucedió que Lib hirió al ejército de Coriántumr, de modo que huyeron de nuevo al desierto de Akish.

15 Y sucedió que Lib lo persiguió hasta que llegó a las llanuras de Agosh. Y Coriántumr se había llevado consigo a todo el pueblo mientras huía de Lib en aquella parte de la tierra por donde huía.

16 Y cuando llegó a las llanuras de Agosh, dio batalla a Lib, y lo hirió hasta que murió; no obstante, el hermano de Lib vino contra Coriántumr en su lugar, y la batalla se agravó en extremo, por lo cual Coriántumr huyó otra vez delante del ejército del hermano de Lib.

17 Y el nombre del hermano de Lib era Shiz. Y sucedió que Shiz persiguió a Coriántumr, y destruyó muchas ciudades; y mataba

tanto a mujeres como a niños, e incendiaba las ciudades.

18 Y el temor a Shiz se esparció por toda la tierra; sí, por toda la tierra se oía el grito: ¿Quién puede resistir al ejército de Shiz? ¡He aquí, barre la tierra por donde pasa!

19 Y sucedió que los del pueblo empezaron a congregarse en ejércitos por toda la superficie de la tierra.

20 Y se dividieron; y parte de ellos huyeron al ejército de Shiz, y parte de ellos al ejército de Coriántumr.

21 Y tan grande y tan larga había sido la guerra, y tanto había durado aquel cuadro de efusión de sangre y mortandad, que toda la superficie de la tierra se hallaba cubierta de "cadáveres.

22 Y tan rápida y acelerada era la guerra, que no quedaba nadie para sepultar a los muertos, sino que marchaban de una efusión de sangre a otra, dejando los cadáveres, tanto de hombres como de mujeres y de niños, tirados a flor de tierra, para convertirse en presa de los "gusanos de la carne.

23 Y el hedor se extendió por la faz de la tierra, sí, por toda la superficie de la tierra; por lo que el pueblo se sintió molesto de día y de noche por causa del mal olor.

24 No obstante, Shiz no cesó de perseguir a Coriántumr; porque había jurado vengarse de Coriántumr por la sangre de su hermano que había sido muerto; y la voz

del Señor que llegó a Éter fue que Coriántumr no caería por la espada.

25 Y así vemos que el Señor los visitó con la plenitud de su ira, y su iniquidad y abominaciones habían preparado la vía para su eterna destrucción.

26 Y sucedió que Shiz persiguió a Coriántumr hacia el este, aun hasta las fronteras junto al mar, y allí combatió a Shiz por el espacio de tres días.

27 Y tan terrible fue la destrucción entre los ejércitos de Shiz, que las gentes empezaron a tener miedo, y comenzaron a huir ante los ejércitos de Coriántumr; y huyeron a la tierra de Corihor, y exterminaban a los habitantes delante de ellos, a todos los que no querían unirse a ellos.

28 Y plantaron sus tiendas en el valle de Corihor; y Coriántumr plantó las suyas en el valle de Shurr. Este valle de Shurr estaba situado cerca del cerro Comnor; por tanto, Coriántumr reunió a sus ejércitos sobre el cerro Comnor, e hizo tocar la trompeta a los ejércitos de Shiz para invitarlos al combate.

29 Y sucedió que avanzaron, pero fueron rechazados; y volvieron por segunda vez, y de nuevo fueron rechazados. Y sucedió que llegaron por tercera vez, y el combate se agravó en extremo.

30 Y aconteció que Shiz hirió a Coriántumr de modo que le ocasionó muchas heridas profundas;

y se desmayó Coriántumr por la pérdida de sangre, y lo llevaron como si estuviese muerto.

31 Y tan grande fue la pérdida de hombres, mujeres y niños en ambos partidos, que Shiz dio órdenes a su pueblo de no perseguir a los ejércitos de Coriántumr; de modo que se volvieron a su campamento.

CAPÍTULO 15

Millones de Jareditas mueren en las batallas — Shiz y Coriántumr reúnen a toda la gente para un combate mortal — El Espíritu del Señor deja de luchar con ellos — La nación Jaredita es completamente destruida — Solo Coriántumr queda con vida.

Y OCURRIÓ que cuando Coriántumr se hubo recuperado de sus heridas, empezó a recordar las "palabras que Éter le había hablado.

2 Vio que ya habían sido muertos por la espada cerca de dos millones de los de su pueblo, y empezó a afligírsele el corazón; sí, habían sido muertos dos millones de hombres valientes, y también sus esposas y sus hijos.

3 Y empezó a arrepentirse del mal que había hecho; empezó a recordar las palabras que por boca de todos los profetas se habían hablado, y vio que hasta entonces se habían cumplido sin faltar un ápice; y su

alma se afligió y no quiso ser consolada.

4 Y acaeció que escribió una epístola a Shiz, pidiéndole que perdonara al pueblo, y él renunciaría al reino por consideración a las vidas de los del pueblo.

5 Y aconteció que cuando Shiz hubo recibido su epístola, él escribió una epístola a Coriántumr, de que si se entregaba, a fin de que él lo matara con su propia espada, perdonaría la vida de los del pueblo.

6 Y sucedió que el pueblo no se arrepintió de su iniquidad; y la gente de Coriántumr se llenó de ira contra la gente de Shiz; y la gente de Shiz se llenó de ira contra la gente de Coriántumr; por lo que la gente de Shiz fue a la batalla contra la de Coriántumr.

7 Y cuando Coriántumr vio que estaba a punto de caer, de nuevo huyó delante de la gente de Shiz.

8 Y aconteció que llegó a las aguas de Ripliáncum, que interpretado significa grande, o que sobrepuja a todo; así que al llegar a estas aguas, plantaron sus tiendas; y Shiz también plantó sus tiendas cerca de ellos; y, por tanto, al día siguiente salieron al combate.

9 Y sucedió que se libró una batalla sumamente violenta, en la cual Coriántumr fue herido de nuevo, y se desmayó por la pérdida de sangre.

10 Y ocurrió que los ejércitos de

Coriántumr arremetieron contra los hombres de Shiz, de modo que los vencieron y los hicieron retroceder ante ellos; y huyeron hacia el sur, y plantaron sus tiendas en un lugar llamado Ogat.

11 Y aconteció que el ejército de Coriántumr plantó sus tiendas junto al cerro Rama; y era el mismo cerro en donde mi padre Mormón “ocultó los anales que eran sagrados, para los fines del Señor.

12 Y sucedió que reunieron a toda la gente que no había perecido sobre toda la faz de la tierra, con excepción de Éter.

13 Y aconteció que Éter presenció todos los hechos del pueblo; y vio que la gente que estaba por Coriántumr se juntó al ejército de Coriántumr; y que la gente que estaba por Shiz se unió al ejército de Shiz.

14 De manera que durante cuatro años estuvieron recogiendo al pueblo, a fin de juntar a todos los que se hallaban sobre la superficie de la tierra, y para recibir cuanta fuerza les fuera posible lograr.

15 Y sucedió que cuando todos se hubieron unido, cada cual al ejército que prefería, con sus esposas y sus hijos —habiéndose armado a los hombres, así como a las mujeres y a los niños, con armas de guerra, con escudos, y “petos, y cascos, y estando vestidos para la guerra— marcharon el uno contra el otro a la batalla; y

lucharon todo ese día, y no triunfaron.

16 Y aconteció que al llegar la noche, se hallaban rendidos de cansancio y se retiraron a sus campamentos; y después que se hubieron retirado a sus campamentos, empezaron a gemir y a lamentarse por los que habían muerto entre su pueblo; y tan grandes eran sus gritos, gemidos y lamentos, que hendían el aire en sumo grado.

17 Y sucedió que a la mañana siguiente de nuevo salieron a la batalla; y grande y terrible fue aquel día; sin embargo, no triunfaron; y cuando llegó la noche, otra vez hendieron el aire con sus lamentos, sus gritos y gemidos por la pérdida de los que habían muerto de su pueblo.

18 Y sucedió que Coriántumr de nuevo escribió una epístola a Shiz, pidiendo que no volviera al combate, sino que tomara el reino y perdonara la vida de los del pueblo.

19 Y he aquí, el Espíritu del Señor había dejado de luchar con ellos, y “Satanás se había apoderado completamente de sus corazones; porque se habían entregado a la dureza de sus corazones y a la ceguera de sus mentes, a fin de que fuesen destruidos; por tanto, volvieron a la batalla.

20 Y ocurrió que combatieron todo ese día, y al llegar la noche durmieron sobre sus espadas.

21 Y a la mañana siguiente lucharon hasta que llegó la noche.

22 Y cuando llegó la noche, estaban "ebrios de ira, así como el hombre que está borracho de vino; y de nuevo durmieron sobre sus espadas.

23 Y a la mañana siguiente volvieron a luchar; y cuando llegó la noche, todos habían caído por la espada salvo cincuenta y dos de la gente de Coriántumr, y sesenta y nueve de la gente de Shiz.

24 Y sucedió que durmieron sobre sus espadas aquella noche, y a la mañana siguiente reanudaron el combate, y lucharon con todas sus fuerzas con sus espadas y sus escudos todo ese día.

25 Y cuando llegó la noche quedaban treinta y dos de la gente de Shiz, y veintisiete de la gente de Coriántumr.

26 Y sucedió que comieron y durmieron, y se prepararon para morir a la mañana siguiente. Y eran hombres grandes y fuertes en cuanto a la fuerza del hombre.

27 Y ocurrió que pelearon por el espacio de tres horas, y cayeron desmayados por la pérdida de sangre.

28 Y aconteció que, habiéndose recuperado lo suficiente para caminar, los hombres de Coriántumr estaban a punto de huir por sus vidas; pero he aquí, se levantó Shiz, y también sus hombres, y

juró en su ira que mataría a Coriántumr o perecería por la espada.

29 Por tanto, los persiguió, y a la mañana siguiente los alcanzó; y pelearon otra vez con sus espadas. Y aconteció que cuando "todos hubieron caído por la espada, menos Coriántumr y Shiz, he aquí, Shiz se había desmayado por la pérdida de sangre.

30 Y ocurrió que después de haberse apoyado Coriántumr sobre su espada, de modo que descansó un poco, le cortó la cabeza a Shiz.

31 Y sucedió que después que le hubo cortado a Shiz la cabeza, este se alzó sobre sus manos y cayó; y después de esforzarse por alcanzar aliento, murió.

32 Y aconteció que "Coriántumr cayó a tierra, y se quedó como si no tuviera vida.

33 Y el Señor habló a Éter y le dijo: Sal. Y salió, y vio que se habían cumplido todas las palabras del Señor; y concluyó sus "anales (y ni la centésima parte he escrito yo); y los escondió de tal modo que el pueblo de Limhi los encontró.

34 Y las últimas palabras que "Éter escribió son estas: Si el Señor quiere que yo sea trasladado, o que sufra la voluntad del Señor en la carne, no importa, con tal que yo me salve en el reino de Dios. Amén.

22a Moro. 9:23.

29a Éter 13:20-21.

32a Omni 1:20-22.

33a Mos. 8:9;

Alma 37:21-31;

Éter 1:1-5.

34a Éter 12:2.

EL LIBRO DE MORONI

CAPÍTULO 1

Moroni escribe para el beneficio de los lamanitas — Se mata a todo nefita que no niegue al Cristo. Aproximadamente 401–421 d.C.

AHORA bien, yo, “Moroni, después de haber acabado de compendiar los anales del pueblo de Jared, había pensado no escribir más, pero no he perecido todavía; y no me doy a conocer a los lamanitas, no sea que me destruyan.

2 Porque he aquí, sus “guerras entre ellos mismos son extremadamente furiosas; y por motivo de su odio, ^bmatan a todo nefita que no niegue al Cristo.

3 Y yo, Moroni, no “negaré al Cristo; de modo que ando errante por donde puedo, para proteger mi propia vida.

4 Por consiguiente, escribo unas pocas cosas más, contrario a lo que había supuesto; porque había pensado no escribir más; pero escribo unas cuantas cosas más, que tal vez sean de valor a mis hermanos los lamanitas en algún día futuro, según la voluntad del Señor.

CAPÍTULO 2

Jesús dio a los doce discípulos nefitas poder para conferir el don del Espíritu Santo. Aproximadamente 401–421 d.C.

LAS palabras de Cristo, las cuales habló a sus “discípulos, los doce que había escogido, al imponerles las manos.

2 Y los llamó por su nombre, diciendo: Pediréis al Padre en mi nombre, con poderosa oración; y después que hayáis hecho esto, tendréis “poder para que a aquel a quien impongáis las ^bmanos, “le confiráis el Espíritu Santo; y en mi nombre lo conferiréis, porque así lo hacen mis apóstoles.

3 Y Cristo les habló estas palabras al tiempo de su primera aparición; y la multitud no las oyó, mas los discípulos sí las oyeron; y sobre todos aquellos a los que “impusieron las manos, descendió el Espíritu Santo.

CAPÍTULO 3

Los élderes ordenan presbíteros y maestros mediante la imposición de manos. Aproximadamente 401–421 d.C.

1 1a GEE Moroni hijo de Mormón.

2a 1 Ne. 12:20–23.

b Alma 45:14.

3a Mateo 10:32–33;
3 Ne. 29:5.

2 1a 3 Ne. 13:25.

2a GEE Poder.

b GEE Imposición de manos.

c 3 Ne. 18:37.

3a Hech. 19:6.

LA forma en que los discípulos, que eran llamados los “élderes de la iglesia,” ordenaban presbíteros y maestros:

2 Después de haber orado al Padre en el nombre de Cristo, les imponían las manos, y decían:

3 En el nombre de Jesucristo, te ordeno para que seas presbítero (o si fuera maestro, te ordeno para que seas maestro) para predicar el arrepentimiento y la “remisión de pecados, por medio de Jesucristo, mediante la perseverancia en la fe en su nombre hasta el fin. Amén.

4 Y de este modo “ordenaban presbíteros y maestros, según los ^bdones y llamamientos de Dios a los hombres; y los ordenaban por el “poder del Espíritu Santo que había en ellos.

CAPÍTULO 4

Se expone la forma en que los élderes y los presbíteros administran el pan sacramental. Aproximadamente 401-421 d.C.

LA “forma en que sus ^bélderes y presbíteros administraban la carne y la sangre de Cristo a la iglesia; y las ^cadministraban de acuerdo con los mandamientos de Cristo; por tanto, sabemos que la manera es correcta; y el élder o el presbítero las administraba.

2 Y se arrodillaban con la iglesia, y oraban al Padre en el nombre de Cristo, diciendo:

3 Oh Dios, Padre Eterno, en el nombre de Jesucristo, tu Hijo, te pedimos que bendigas y santifiques este “pan para las almas de todos los que participen de él, para que lo coman en ^bmemoria del cuerpo de tu Hijo, y testifiquen ante ti, oh Dios, Padre Eterno, que están dispuestos a tomar sobre sí el “nombre de tu Hijo, y a recordarle siempre, y a guardar sus mandamientos que él les ha dado, para que siempre puedan tener su ^dEspíritu consigo. Amén.

CAPÍTULO 5

Se expone la forma de administrar el vino sacramental. Aproximadamente 401-421 d.C.

LA “manera de administrar el vino. He aquí, tomaban la copa y decían:

2 Oh Dios, Padre Eterno, en el nombre de Jesucristo, tu Hijo, te pedimos que bendigas y santifiques este “vino para las almas de todos los que lo beban, para que lo hagan en ^bmemoria de la sangre de tu Hijo, que por ellos se derramó; para que testifiquen ante ti, oh Dios, Padre Eterno, que siempre se acuerdan de él,

3 1a Alma 6:1.
GEE Élder (anciano).
b GEE Ordenación, ordenar.
3a GEE Remisión de pecados.
4a DyC 18:32; 20:60.
b GEE Don.
c 1 Ne. 13:37;

Moro. 6:9.
4 1a 3 Ne. 18:1-7.
b GEE Élder (anciano).
c DyC 20:76-77.
3a GEE Santa Cena.
b Lucas 22:19;
1 Cor. 11:23-24;
3 Ne. 18:7.
c GEE Jesucristo — El

tomar sobre sí el nombre de Jesucristo.
d GEE Espíritu Santo.
5 1a 3 Ne. 18:8-11;
DyC 20:78-79.
2a DyC 27:2-4.
GEE Santa Cena.
b Lucas 22:19-20;
1 Cor. 11:25.

para que puedan tener su Espíritu consigo. Amén.

CAPÍTULO 6

Las personas que se arrepienten son bautizadas y hermanadas en la Iglesia — Los miembros de la Iglesia que se arrepienten son perdonados — Las reuniones se dirigen por el poder del Espíritu Santo. Aproximadamente 401-421 d.C.

Y AHORA hablo concerniente al ^abautismo. He aquí, eran bautizados élderes, presbíteros y maestros; y no eran bautizados a menos que dieran frutos apropiados para manifestar que eran ^bdignos de ello.

2 Ni tampoco recibían a nadie para el bautismo, a menos que viniese con un ^acorazón quebrantado y un espíritu contrito, y testificase a la iglesia que verdaderamente se había arrepentido de todos sus pecados.

3 Y a nadie recibían para el bautismo, a menos que ^atomara sobre sí el nombre de Cristo, teniendo la determinación de servirle hasta el fin.

4 Y después que habían sido recibidos por el bautismo, y el poder del Espíritu Santo había obrado en ellos y los había

^apurificado, eran contados entre los del pueblo de la iglesia de Cristo; y se inscribían sus ^bnombres, a fin de que se hiciese memoria de ellos y fuesen nutridos por la buena palabra de Dios, para guardarlos en la vía correcta, para conservarlos continuamente ^catentos a orar, ^dconfiando solamente en los méritos de Cristo, que era el ^eautor y perfeccionador de su fe.

5 Y la ^aiglesia se reunía a ^bmenudo para ^cayunar y orar, y para hablar unos con otros concerniente al bienestar de sus almas.

6 Y se reunían con frecuencia para participar del pan y vino, en memoria del Señor Jesús.

7 Y se esforzaban estrictamente por que ^ano hubiese iniquidad entre ellos; y a quienes hallaban que habían cometido iniquidad, y eran condenados ante los ^bélderes por ^ctres testigos de la iglesia, y si no se arrepentían ni ^dconfesaban, sus nombres eran ^eborrados, y no eran contados entre el pueblo de Cristo.

8 Mas ^acuantas veces se arrepentían y pedían perdón, con verdadera intención, se les ^bperdonaba.

9 Y los de la iglesia ^adirigían sus reuniones de acuerdo con las

6 ^{1a} GEE Bautismo, bautizar.

^b GEE Dignidad, digno.

^{2a} GEE Corazón quebrantado.

^{3a} GEE Jesucristo — El tomar sobre sí el nombre de Jesucristo.

^{4a} GEE Pureza, puro.

^b DyC 20:82.

^c Alma 34:39;

3 Ne. 18:15-18.

^d 2 Ne. 31:19; DyC 3:20.

^e Heb. 12:2.

^{5a} GEE Iglesia de Jesucristo.

^b 3 Ne. 18:22; 4 Ne. 1:12; DyC 88:76.

^c GEE Ayunar, ayuno.

^{7a} DyC 20:54.

^b Alma 6:1.

GEE Élder (anciano).

^c DyC 42:80-81.

GEE Testigo.

^d GEE Confesar, confesión.

^e Éx. 32:33; DyC 20:83. GEE Excomunión.

^{8a} Mos. 26:30-31.

^b GEE Perdonar.

^{9a} DyC 20:45; 46:2.

manifestaciones del Espíritu, y por el poder del ^bEspíritu Santo; porque conforme los guiaba el poder del Espíritu Santo, bien fuese predicar, o exhortar, orar, suplicar o cantar, así se hacía.

CAPÍTULO 7

Se hace la invitación a entrar en el reposo del Señor — Orad con verdadera intención — El Espíritu de Cristo habilita a los hombres para discernir el bien del mal — Satanás persuade a los hombres a negar a Cristo y hacer lo malo — Los profetas manifiestan la venida de Cristo — Por medio de la fe, se efectúan los milagros y los ángeles ministran — Los hombres deben tener la esperanza de obtener la vida eterna y deben allegarse a la caridad. Aproximadamente 401-421 d.C.

Y AHORA yo, Moroni, escribo unas pocas de las palabras que mi padre Mormón habló concernientes a la ^afe, a la esperanza y a la caridad; porque de esta manera habló al pueblo, mientras les enseñaba en la sinagoga que habían construido como sitio donde adorar.

2 Y ahora yo, Mormón, os hablo a vosotros, amados hermanos míos; y es por la gracia de Dios el Padre, y nuestro Señor Jesucristo, y su santa voluntad, debido al don del ^allamamiento que me hizo, que se me

permite hablaros en esta ocasión.

3 Por tanto, quisiera hablaros a vosotros que sois de la iglesia, que sois los pacíficos discípulos de Cristo, y que habéis logrado la esperanza necesaria mediante la cual podéis entrar en el ^areposo del Señor, desde ahora en adelante, hasta que tengáis reposo con él en el cielo.

4 Y juzgo esto de vosotros, mis hermanos, por razón de vuestra ^aconducta pacífica para con los hijos de los hombres.

5 Porque me acuerdo de la palabra de Dios, que dice: Por sus obras los ^aconoceréis; porque si sus obras son buenas, ellos también son buenos.

6 Porque he aquí, Dios ha dicho que un hombre, siendo ^amalo, no puede hacer lo que es bueno; porque si presenta una ofrenda, o si ^bora a Dios, a menos que lo haga con verdadera intención, de nada le aprovecha.

7 Porque he aquí, no se le cuenta como obra buena.

8 Pues he aquí, si un hombre, siendo ^amalo, presenta una ofrenda, lo hace de ^bmala gana; de modo que le es contado como si hubiese retenido la ofrenda; por tanto, se le tiene por malo ante Dios.

9 E igualmente le es contado por mal a un hombre si ora y

7 ^{9b} GEE Espíritu Santo.
^{1a} 1 Cor. 13;
 Éter 12:3-22, 27-37;
 Moro. 8:14; 10:20-23.
^{2a} GEE Llamado, llamado

por Dios, llamamiento.
^{3a} GEE Descansar,
 descanso (reposo).
^{4a} 1 Juan 2:6; DyC 19:23.
^{5a} 3 Ne. 14:15-20.

^{6a} Mateo 7:15-18.
^b Alma 34:28.
 GEE Oración.
^{8a} Prov. 15:8.
^b DyC 64:34.

no lo hace con ^averdadera intención de corazón; sí, y nada le aprovecha, porque Dios no recibe a ninguno de estos.

10 Por tanto, un hombre, siendo malo, no puede hacer lo que es bueno; ni presentará una ofrenda buena.

11 Porque he aquí, una ^afuentes amarga no puede dar agua buena; ni tampoco puede una fuente buena dar agua amarga; de modo que si un hombre es siervo del diablo, no puede seguir a Cristo; y si ^bsigue a Cristo, no puede ser siervo del diablo.

12 Por consiguiente, todo lo que es ^abueno viene de Dios, y lo que es ^bmalo viene del diablo; porque el diablo es enemigo de Dios, y lucha contra él continuamente, e invita e induce a ^cpecar y a hacer lo que es malo sin cesar.

13 Mas he aquí, lo que es de Dios invita e induce a hacer lo bueno continuamente; de manera que todo aquello que ^ainvita e induce a hacer lo bueno, y a amar a Dios y a servirle, es ^binspirado por Dios.

14 Tened cuidado, pues, amados hermanos míos, de que no juzguéis que lo que es ^amalo sea de Dios, ni que lo que es bueno y de Dios sea del diablo.

15 Pues he aquí, mis hermanos, os es concedido ^ajuzgar, a fin de que podáis discernir el bien del mal; y la manera de juzgar es tan clara, a fin de que sepáis con un perfecto conocimiento, como la luz del día lo es de la oscuridad de la noche.

16 Pues he aquí, a todo hombre se da el ^aEspíritu de Cristo para que sepa ^bdiscernir el bien del mal; por tanto, os muestro la manera de juzgar; porque toda cosa que invita a hacer lo bueno, y persuade a creer en Cristo, es enviada por el poder y el don de Cristo, por lo que sabréis, con un conocimiento perfecto, que es de Dios.

17 Pero cualquier cosa que persuade a los hombres a hacer lo ^amalo, y a no creer en Cristo, y a negarlo, y a no servir a Dios, entonces sabréis, con un conocimiento perfecto, que es del diablo; porque de este modo obra el diablo, porque él no persuade a ningún hombre a hacer lo bueno, no, ni a uno solo; ni lo hacen sus ángeles; ni los que a él se sujetan.

18 Ahora bien, mis hermanos, en vista de que conocéis la luz por la cual podéis juzgar, la cual es la ^aluz de Cristo, cuidaos de juzgar equivocadamente; porque

9a Stg. 1:6-7; 5:16;
Moro. 10:4.

11a Stg. 3:11-12.
b Mateo 6:24;
2 Ne. 31:10-13;
DyC 56:2.

12a Stg. 1:17;
1 Juan 4:1-2;
Éter 4:12.
b Alma 5:39-42.

c Hel. 6:30.
GEE Pecado.

13a 2 Ne. 33:4;
Éter 8:26.
b GEE Inspiración,
inspirar.

14a Isa. 5:20;
2 Ne. 15:20.

15a GEE Discernimiento,
don de.

16a GEE Conciencia;
Luz, luz de Cristo.

b Gén. 3:5;
2 Ne. 2:5, 18, 26;
Mos. 16:3; Alma 29:5;
Hel. 14:31.

17a GEE Pecado.

18a Mos. 16:9;
DyC 50:24; 88:7-13.
GEE Luz, luz de Cristo.

con el mismo ^bjuicio con que juzguéis, seréis también juzgados.

19 Por tanto, os suplico, hermanos, que busquéis diligentemente en la ^aluz de Cristo, para que podáis discernir el bien del mal; y si os aferráis a todo lo bueno, y no lo condenáis, ciertamente seréis ^bhijos de Cristo.

20 Y ahora bien, hermanos míos, ¿cómo es posible que os aferréis a todo lo bueno?

21 Ahora llegamos a esa fe de la cual dije que hablaría; y os indicaré la forma en que podéis aferraros a todo lo bueno.

22 Porque he aquí, ^asabiendo Dios todas las cosas, dado que existe de eternidad en eternidad, he aquí, él envió ^bángeles para ministrar a los hijos de los hombres, para manifestar concerniente a la venida de Cristo; y que en Cristo habría de venir todo lo bueno.

23 Y Dios también declaró a los profetas, por su propia boca, que Cristo vendría.

24 Y he aquí, de diversos modos manifestó cosas que eran buenas a los hijos de los hombres; y todas las cosas que son buenas vienen de Cristo; de lo contrario, los hombres se hallaban ^acaídos, y ninguna cosa buena podía llegar a ellos.

25 De modo que por la minis-

tración de ^aángeles, y por toda palabra que salía de la boca de Dios, empezaron los hombres a ejercitar la fe en Cristo; y así, por medio de la fe, se aferraron a todo lo bueno; y así fue hasta la venida de Cristo.

26 Y después que vino, los hombres también fueron salvos por la fe en su nombre; y por la fe llegan a ser hijos de Dios. Y tan ciertamente como Cristo vive, habló estas palabras a nuestros padres, diciendo: ^aCuanto le pidáis al Padre en mi nombre, que sea bueno, con fe creyendo que recibiréis, he aquí os será concedido.

27 Por tanto, amados hermanos míos, ¿han cesado los ^amilagros porque Cristo ha subido a los cielos, y se ha sentado a la diestra de Dios para ^breclamar del Padre sus derechos de misericordia que él tiene sobre los hijos de los hombres?

28 Porque él ha cumplido los fines de la ley, y reclama a todos los que tienen fe en él; y los que tienen fe en él se ^aallegarán a todo lo bueno; por tanto, él ^baboga por la causa de los hijos de los hombres; y mora eternamente en los cielos.

29 Y porque ha hecho esto, ¿han cesado los milagros, mis queridos hermanos? He aquí, os digo que no; ni han cesado los

18b TJS Mateo 7:1-2
(Apéndice — Biblia);
Lucas 6:37;
Juan 7:24.

19a DyC 84:45-46.
b Mos. 15:10-12; 27:25.
GEE Hijos e hijas de
Dios.

22a GEE Trinidad.

b Moisés 5:58.

GEE Ángeles.

24a 2 Ne. 2:5.

25a Alma 12:28-30.

26a 3 Ne. 18:20.

GEE Oración.

27a GEE Milagros.

b Isa. 53:12;

Mos. 14:12.

28a Rom. 12:9;

DyC 98:11.

b 1 Juan 2:1;

2 Ne. 2:9.

GEE Abogado.

ángeles de ministrar a los hijos de los hombres.

30 Porque he aquí, se sujetan a él para ejercer su ministerio de acuerdo con la palabra de su mandato, manifestándose a los que tienen una fe fuerte y una mente firme en toda forma de santidad.

31 Y el oficio de su ministerio es llamar a los hombres al arrepentimiento; y cumplir y llevar a efecto la obra de los convenios del Padre, los cuales él ha hecho con los hijos de los hombres; y preparar la vía entre los hijos de los hombres, declarando la palabra de Cristo a los vasos escogidos del Señor, para que den testimonio de él.

32 Y obrando de este modo, el Señor Dios prepara la senda para que el resto de los hombres tengan ^afe en Cristo, a fin de que el Espíritu Santo tenga cabida en sus corazones, según su poder; y de este modo el Padre lleva a efecto los convenios que ha hecho con los hijos de los hombres.

33 Y Cristo ha dicho: “Si tenéis fe en mí, tendréis poder para hacer cualquier cosa que me sea ^bconveniente.

34 Y él ha dicho: “Arrepentíos, todos vosotros, extremos de la tierra, y venid a mí, y sed bautizados en mi nombre, y tened fe en mí, para que seáis salvos.

35 Y ahora bien, amados

hermanos míos, si resulta que estas cosas de que os hablo son verdaderas, y en el “postrer día Dios os mostrará con ^bpoder y gran gloria que son verdaderas, y si son verdaderas, ¿ha cesado el día de los milagros?

36 ¿O han cesado los ángeles de aparecer a los hijos de los hombres? ¿O les ha ^aretenido él el poder del Espíritu Santo? ¿O lo hará, mientras dure el tiempo, o exista la tierra, o haya sobre la faz de ella un hombre a quien salvar?

37 He aquí, os digo que no; porque es por la fe que se obran ^amilagros; y es por la fe que aparecen ángeles y ejercen su ministerio a favor de los hombres; por tanto, si han cesado estas cosas, ¡ay de los hijos de los hombres, porque es a causa de la ^bincredulidad, y todo es inútil!

38 Porque, según las palabras de Cristo, ningún hombre puede ser salvo a menos que tenga fe en su nombre; por tanto, si estas cosas han cesado, la fe también ha cesado; y terrible es la condición del hombre, pues se halla como si no se hubiera efectuado redención alguna.

39 Mas he aquí, mis amados hermanos, opino de vosotros cosas mejores, porque juzgo que tenéis fe en Cristo a causa de vuestra mansedumbre; porque si no tenéis fe en él, entonces no

32a GEE Fe.

33a Mateo 17:20.

b DyC 88:64–65.

34a 3 Ne. 27:20;

Éter 4:18.

35a DyC 35:8.

b 2 Ne. 33:11.

36a Moro. 10:4–5, 7, 19.

37a Mateo 13:58;

Morm. 9:20;

Éter 12:12–18.

b Moro. 10:19–24.

sois "dignos de ser contados entre el pueblo de su iglesia.

40 Y además, amados hermanos míos, quisiera hablaros concierne a la "esperanza. ¿Cómo podéis lograr la fe, a menos que tengáis esperanza?

41 Y, ¿qué es lo que habéis de "esperar? He aquí, os digo que debéis tener ^besperanza, por medio de la expiación de Cristo y el poder de su resurrección, en que seréis levantados a "vida eterna, y esto por causa de vuestra fe en él, de acuerdo con la promesa.

42 De manera que si un hombre tiene "fe, es ^bnecesario que tenga esperanza; porque sin fe no puede haber esperanza.

43 Y además, he aquí os digo que el hombre no puede tener fe ni esperanza, a menos que sea "manso y humilde de corazón.

44 Porque si no, su "fe y su esperanza son vanas, porque nadie es aceptable a Dios sino los mansos y humildes de corazón; y si un hombre es manso y humilde de corazón, y ^bconfiesa por el poder del Espíritu Santo que Jesús es el Cristo, es menester que tenga caridad; porque

si no tiene caridad, no es nada; por tanto, es necesario que tenga caridad.

45 Y la "caridad es sufrida y es benigna, y no tiene ^benvidia, ni se envanece, no busca lo suyo, no se irrita fácilmente, no piensa el mal, no se regocija en la iniquidad, sino se regocija en la verdad; todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

46 Por tanto, amados hermanos míos, si no tenéis caridad, no sois nada, porque la caridad nunca deja de ser. Allegaos, pues, a la caridad, que es mayor que todo, porque todas las cosas han de perecer;

47 pero la "caridad es el ^bamor puro de Cristo, y permanece para siempre; y a quien la posea en el postrer día, le irá bien.

48 Por consiguiente, amados hermanos míos, "pedid al Padre con toda la energía de vuestros corazones, que seáis llenos de este amor que él ha otorgado a todos los que son ^bdiscípulos verdaderos de su Hijo Jesucristo; para que lleguéis a ser hijos de Dios; para que cuando él aparezca, "seamos semejantes a él, porque lo veremos tal como es; para que tengamos esta

39a GEE Dignidad, digno.

40a Éter 12:4.

GEE Esperanza.

41a DyC 138:14.

b Tito 1:2; Jacob 4:4;

Alma 25:16;

Moro. 9:25.

c GEE Vida eterna.

42a GEE Fe.

b Moro. 10:20.

43a GEE Mansedumbre, manso.

44a Alma 7:24;

Éter 12:28-34.

b Lucas 12:8-9.

GEE Confesar, confesión; Testimonio.

45a 1 Cor. 13.

b GEE Envidia.

47a 2 Ne. 26:30.

GEE Caridad.

b Josué 22:5.

GEE Amor.

48a GEE Oración.

b GEE Jesucristo — El ejemplo de Jesucristo; Obediencia, obediente, obedecer.

c 1 Juan 3:1-3;

3 Ne. 27:27.

esperanza; para que seamos ^dpurificados así como él es puro. Amén.

CAPÍTULO 8

El bautismo de los niños pequeños es una terrible iniquidad — Los niños pequeños viven en Cristo por motivo de la Expiación — La fe, el arrepentimiento, la mansedumbre y la humildad de corazón, la recepción del Espíritu Santo y la perseverancia hasta el fin conducen a la salvación. Aproximadamente 401-421 d.C.

UNA epístola de mi ^apadre Morón, escrita a mí, Moroni; y me la escribió poco después de mi llamamiento al ministerio; y de esta manera me escribió él, diciendo:

2 Mi amado hijo Moroni, me regocijo en extremo de que tu Señor Jesucristo te haya tenido presente, y te haya llamado a su ministerio y a su santa obra.

3 Yo siempre te tengo presente en mis oraciones, rogando sin cesar a Dios el Padre, en el nombre de su Santo Hijo, Jesús, que por su infinita ^abondad y ^bgracia te conserve mediante la perseverancia en la fe en su nombre hasta el fin.

4 Y ahora, hijo mío, te hablaré concerniente a lo que me aflige

en extremo, porque me aflige que surjan ^acontenciones entre vosotros.

5 Porque, si he sabido la verdad, ha habido disputas entre vosotros concernientes al bautismo de vuestros niños pequeños.

6 Hijo mío, quisiera que trabajaras diligentemente para extirpar de entre vosotros este craso error; porque para tal propósito he escrito esta epístola.

7 Porque inmediatamente después que hube sabido estas cosas de vosotros, pregunté al Señor concerniente al asunto. Y la ^apalabra del Señor vino a mí por el poder del Espíritu Santo, diciendo:

8 Escucha las palabras de Cristo, tu Redentor, tu Señor y tu Dios: He aquí, vine al mundo no para llamar a los justos al arrepentimiento, sino a los pecadores; los ^asanos no necesitan de médico sino los que están enfermos; por tanto, los niños ^bpequeños son ^csanos, porque son incapaces de cometer ^apecado; por tanto, la maldición de ^cAdán les es quitada en mí, de modo que no tiene poder sobre ellos; y la ley de la ^fcircuncisión se ha abrogado en mí.

9 Y de esta manera me manifestó el Espíritu Santo la palabra de Dios; por tanto, amado hijo mío, sé que es una solemne

48d 3 Ne. 19:28-29.
GEE Pureza, puro.

8 1a P. de Morm. 1:1.
3a Mos. 4:11.
b GEE Gracia.
4a 3 Ne. 11:22, 28; 18:34.

7a GEE Palabra de Dios.
8a Marcos 2:17.
b Marcos 10:13-16.
c Mos. 3:16;
DyC 74:7.
d GEE Pecado.

e 2 Ne. 2:25-27.
GEE Caída de Adán
y Eva.
f Gén. 17:10-11.
GEE Circuncisión.

burla ante Dios que bauticéis a los niños pequeños.

10 He aquí, te digo que esto enseñarás: El arrepentimiento y el bautismo a los que son “responsables y capaces de cometer pecado; sí, enseña a los padres que deben arrepentirse y ser bautizados, y humillarse como sus ^bniños pequeños, y se salvarán todos ellos con sus pequeñitos.

11 Y sus “niños pequeños no necesitan el arrepentimiento, ni tampoco el bautismo. He aquí, el bautismo es para arrepentimiento a fin de cumplir los mandamientos para la ^bremisión de pecados.

12 Mas los “niños pequeños viven en Cristo, aun desde la fundación del mundo; de no ser así, Dios es un Dios parcial, y también un Dios variable que hace ^bacepción de personas; porque, ¿cuántos son los pequeñitos que han muerto sin el bautismo!

13 De modo que si los niños pequeños no pudieran salvarse sin ser bautizados, estos habrían ido a un infierno sin fin.

14 He aquí, te digo que el que supone que los niños pequeños tienen necesidad del bautismo se halla en la hiel de la amargura y en las cadenas de la iniquidad,

porque no tiene “fe, ni esperanza, ni caridad; por tanto, si fuere talado mientras tenga tal pensamiento, tendrá que bajar al infierno.

15 Porque terrible es la iniquidad de suponer que Dios salva a un niño a causa del bautismo, mientras que otro debe perecer porque no tuvo bautismo.

16 ¡Ay de aquellos que perviertan de esta manera las vías del Señor!, porque perecerán, salvo que se arrepientan. He aquí, hablo con valentía, porque tengo “autoridad de Dios; y no temo lo que el hombre haga, porque el ^bamor perfecto “desecha todo temor.

17 Y me siento lleno de “caridad, que es amor eterno; por tanto, todos los niños son iguales ante mí; por tanto, amo a los ^bniños pequeñitos con un amor perfecto; y son todos iguales y participan de la salvación.

18 Porque yo sé que Dios no es un Dios parcial, ni un ser variable; sino que es “inmutable de ^beternidad en eternidad.

19 Los “niños pequeños no pueden arrepentirse; por consiguiente, es una terrible iniquidad negarles las misericordias puras de Dios, porque todos

10a GEE Responsabilidad, responsable.

b GEE Humildad, humilde, humillar (afligir); Niño(s).

11a GEE Bautismo, bautizar — Requisitos del bautismo; Niño(s).

b GEE Remisión de pecados.

12a DyC 29:46-47; 93:38.

b Efe. 6:9; 2 Ne. 26:33; DyC 38:16.

14a 1 Cor. 13; Éter 12:6; Moro. 7:25-28; 10:20-23.

16a GEE Autoridad.

b GEE Amor.

c 1 Juan 4:18.

17a GEE Caridad.

b Mos. 3:16-19.

18a Alma 7:20;

Morm. 9:9.

GEE Trinidad.

b Moro. 7:22.

19a Lucas 18:15-17.

viven en él por motivo de su ^bmisericordia.

20 Y el que diga que los niños pequeños necesitan el bautismo niega las misericordias de Cristo y desprecia su ^aexpiación y el poder de su redención.

21 ¡Ay de estos, porque están en peligro de muerte, ^ainfierno y un ^btormento sin fin! Lo digo osadamente; Dios me lo ha mandado. Escuchad estas palabras y obedecedlas, o testificarán contra vosotros ante el ^ctribunal de Cristo.

22 Porque he aquí, todos los niños pequeñitos ^aviven en Cristo, y también todos aquellos que están sin ^bley. Porque el poder de la ^credención surte efecto en todos aquellos que no tienen ley; por tanto, el que no ha sido condenado, o sea, el que no está bajo condenación alguna, no puede arrepentirse; y para tal el bautismo de nada sirve;

23 antes bien, es una burla ante Dios, el negar las misericordias de Cristo y el poder de su Santo Espíritu, y el poner la confianza en ^aobras muertas.

24 He aquí, hijo mío, esto no debe ser así; porque el ^aarrepenti-

miento es para aquellos que están bajo condenación y bajo la maldición de una ley violada.

25 Y las primicias del ^aarrepentimiento es el ^bbautismo; y el bautismo viene por la fe para cumplir los mandamientos; y el cumplimiento de los mandamientos trae la ^cremisión de los pecados;

26 y la remisión de los pecados trae la ^amansedumbre y la humildad de corazón; y por motivo de la mansedumbre y la humildad de corazón viene la visitaación del ^bEspíritu Santo, el cual ^cConsolador llena de ^desperanza y de ^eamor perfecto, amor que perdura por la ^fdiligencia en la ^goración, hasta que venga el fin, cuando todos los ^hsantos morarán con Dios.

27 He aquí, hijo mío, te escribiré otra vez, si no salgo pronto contra los lamanitas. He aquí, el ^aorgullo de esta nación, o sea, el pueblo de los nefitas, ha sido la causa de su destrucción a menos que se arrepientan.

28 Ruega por ellos, hijo mío, a fin de que venga a ellos el arrepentimiento. Pero he aquí, temo que el Espíritu ya ha dejado de

19b GEE Misericordia, misericordioso.
 20a GEE Expiación, expiar; Plan de redención.
 21a GEE Infierno.
 b Jacob 6:10; Mos. 28:3; DyC 19:10-12.
 c GEE Jesucristo — Es juez.
 22a GEE Salvación — La salvación de los niños pequeños.

b Hech. 17:30; DyC 76:71-72.
 c GEE Redención, redimido, redimir.
 23a DyC 22:2.
 24a GEE Arrepentimiento, arrepentirse.
 25a GEE Bautismo, bautizar — Requisitos del bautismo.
 b Moisés 6:58-60.
 c DyC 76:52.
 GEE Remisión de

pecados.
 26a GEE Mansedumbre, manso.
 b GEE Espíritu Santo.
 c GEE Consolador.
 d GEE Esperanza.
 e 1 Pe. 1:22;
 1 Ne. 11:22-25.
 f GEE Diligencia.
 g GEE Oración.
 h GEE Santo (sustantivo).
 27a DyC 38:39.
 GEE Orgullo.

“luchar con ellos; y en esta parte de la tierra están procurando también destruir todo poder y autoridad que viene de Dios; y están ^bnegando al Espíritu Santo.

29 Y después de rechazar tan grande conocimiento, hijo mío, deben perecer en breve, para que se cumplan las profecías que hablaron los profetas, así como las palabras de nuestro Salvador mismo.

30 Adiós, hijo mío, hasta que te escriba, o te vuelva a ver. Amén.

La segunda epístola de Mormón a su hijo Moroni.

Comprende el capítulo 9.

CAPÍTULO 9

Tanto los nefitas como los lamanitas se han depravado y degenerado — Se torturan y se asesinan unos a otros — Mormón suplica que la gracia y la bondad de Dios acompañen a Moroni para siempre. Aproximadamente 401 d.C.

MI amado hijo, te escribo otra vez para que sepas que estoy vivo todavía; pero escribo algo de aquello que es penoso.

2 Porque he aquí, he tenido una reñida batalla con los lamanitas, en la cual no vencimos; y Arqueanto ha caído por la espada, y también Luram y Emrón; sí, y hemos perdido un gran número de nuestros mejores hombres.

3 Y ahora bien, he aquí, hijo mío, temo que los lamanitas destruyan a los de este pueblo; porque no se arrepienten, y Satanás de continuo los está provocando a la ira unos contra otros.

4 He aquí, continuamente estoy afanándome con ellos; y cuando les hablo la palabra de Dios con ^aseveridad, tiemblan y se enojan conmigo; y cuando no empleo la severidad, endurecen el corazón contra la palabra; por tanto, temo que el Espíritu del Señor ha cesado de ^bluchar con ellos.

5 Porque es tan grande su ira, que me parece que no temen la muerte; y han perdido su amor, el uno para con el otro; y siempre están ^asedientos de sangre y de venganza.

6 Y ahora bien, mi querido hijo, pese a su dureza, trabajemos ^adiligentemente; porque si dejamos de ^bobrar, incurriremos en la condenación. Porque tenemos una obra que debemos efectuar mientras estemos en este tabernáculo de barro, a fin de vencer al enemigo de toda rectitud, y dar reposo a nuestras almas en el reino de Dios.

7 Y ahora escribo un poco concerniente a los padecimientos de este pueblo, porque según las noticias que he recibido de Amorón, he aquí, los lamanitas tienen muchos prisioneros que tomaron de la torre de Sherriza;

28a Morm. 5:16.
b Alma 39:6.
GEE Pecado impenonable.

9 4a 2 Ne. 1:26-27;
DyC 121:41-43.
b DyC 1:33.
5a Morm. 4:11-12.

6a GEE Diligencia.
b Jacob 1:19;
Enós 1:20.
GEE Deber.

y había entre ellos hombres, mujeres y niños.

8 Y a los maridos y padres de estas mujeres y niños los han matado; y alimentan a las mujeres con la carne de sus esposos, y a los niños con la carne de sus padres; y no les dan sino un poco de agua.

9 Mas no obstante esta gran abominación de los lamanitas, no excede a la de nuestro pueblo en Moriántum. Pues he aquí, han tomado cautivas a muchas de las hijas de los lamanitas; y después de privarlas de lo que era más caro y precioso que todas las cosas, que es la ^acastidad y la ^bvirtud,

10 después de haber hecho esto, las asesinaron de la manera más cruel, torturando sus cuerpos hasta la muerte; y después que han hecho esto, devoran sus cuerpos como bestias salvajes, a causa de la dureza de sus corazones; y lo hacen como señal de valor.

11 Oh mi amado hijo, ¿cómo puede un pueblo como este, que está sin civilización

12 (y solo han pasado unos pocos años desde que era un pueblo deleitable y civilizado),

13 oh hijo mío, cómo puede un pueblo como este, que se deleita en tanta abominación,

14 cómo podemos esperar que Dios ^adetenga su mano en juicio contra nosotros?

15 He aquí, mi corazón exclama: ¡Ay de este pueblo! ¡Ven en juicio,

oh Dios, y oculta sus pecados, e iniquidad, y abominaciones, de ante tu faz!

16 Y además, hijo mío, hay muchas ^aviudas y sus hijas que permanecen en Sherriza; y la parte de las provisiones que los lamanitas no se llevaron, he aquí, el ejército de Zenefi la ha tomado consigo, y a ellas las ha dejado para que anden errando por donde puedan hallar alimento; y muchas ancianas se desmayan por el camino, y mueren.

17 Y el ejército que está conmigo es débil; y los ejércitos de los lamanitas me separan de Sherriza; y cuantos se han pasado al ejército de ^aAarón han sido víctimas de su espantosa brutalidad.

18 ¡Oh, la depravación de mi pueblo! No tienen ni orden ni misericordia. He aquí, no soy más que un hombre, y no tengo más fuerza que la de un hombre, y ya no me es posible poner en vigor mis órdenes.

19 Y ellos se han empedernido en su perversidad; y son igualmente brutales, pues no perdonan a nadie, ni a jóvenes ni a ancianos; y se deleitan en todo menos en lo que es bueno; y los padecimientos de nuestras mujeres y nuestros hijos por toda la faz de esta tierra sobrepujan a todas las cosas; sí, la lengua no lo puede expresar, ni se puede escribir.

20 Ahora bien, hijo mío, no hablo más de esta horrible escena.

9a GEE Castidad.
b GEE Virtud.

14a Alma 10:23.
16a GEE Viuda.

17a Morm. 2:9.

He aquí, tú conoces la iniquidad de los de este pueblo; sabes que no tienen principios y han perdido toda sensibilidad; y sus iniquidades “sobrepujan a las de los lamanitas.

21 He aquí, hijo mío, no puedo encomendarlos a Dios, no sea que él me castigue.

22 Mas he aquí, hijo mío, te encomiendo a Dios, y confío en Cristo que te salvarás; y le pido a Dios que te “conserva la vida para que seas testigo o del regreso de este pueblo a él, o de su entera destrucción; porque yo sé que deben perecer, a menos que se ^barrepientan y vuelvan a él.

23 Y si perecen, será como los Jareditas, por motivo de la obstinación de sus corazones en “buscar sangre y ^bvenganza.

24 Y si es que perecen, sabemos que un gran número de nuestros hermanos se han “pasado a los lamanitas, y que muchos otros también desertarán a ellos. Escribe, pues, algunas cosas, si eres preservado y yo muero y no te veo más; pero confío en que pueda verte pronto, porque tengo unos anales sagrados que quisiera ^bentregarte.

25 Hijo mío, sé fiel en Cristo; y que las cosas que he escrito no te aflijan, para apesadumbrarte

hasta la muerte; sino Cristo te anime, y sus “padecimientos y muerte, y la manifestación de su cuerpo a nuestros padres, y su misericordia y longanimidad, y la esperanza de su gloria y de la ^bvida eterna, reposen en tu ‘mente para siempre.

26 Y la gracia de Dios el Padre, cuyo trono está en las alturas de los cielos, y de nuestro Señor Jesucristo, que se sienta a la “diestra de su poder, hasta que todas las cosas le sean sujetas, te acompañe y quede contigo para siempre. Amén.

CAPÍTULO 10

Se recibe un testimonio del Libro de Mormón por el poder del Espíritu Santo — Los dones del Espíritu se dan a los fieles — Los dones espirituales siempre acompañan a la fe — Las palabras de Moroni hablan desde el polvo — Venid a Cristo, perfeccionaos en Él y santificad vuestras almas. Aproximadamente 421 d.C.

Y AHORA YO, MORONI, escribo algo según me parezca bien; y escribo a mis hermanos los “lamanitas; y quiero que sepan que ya han pasado más de cuatrocientos veinte años desde que se dio la señal de la venida de Cristo.

2 Y “sello estos anales, después

20a Hel. 6:34-35.

22a Morm. 8:3.

b Mal. 3:7;

Hel. 13:11;

3 Ne. 10:6; 24:7.

23a Morm. 4:11-12.

b Éter 15:15-31.

24a Alma 45:14.

b Morm. 6:6.

25a GEE Expiación, expiar.

b GEE Vida eterna.

c GEE Mente.

26a Lucas 22:69;

Hech. 7:55-56;

Mos. 5:9; Alma 28:12.

10 1a DyC 10:48.

2a Morm. 8:4, 13-14.

GEE Escrituras —

Se profetiza la publicación de las Escrituras.

que os haya hablado unas palabras por vía de exhortación.

3 He aquí, quisiera exhortaros a que, cuando leáis estas cosas, si Dios juzga prudente que las leáis, recordéis cuán misericordioso ha sido el Señor con los hijos de los hombres, desde la creación de Adán hasta el tiempo en que recibáis estas cosas, y que lo ^ameditéis en vuestros ^bcorazones.

4 Y cuando recibáis estas cosas, quisiera exhortaros a que ^apreguntéis a Dios el Eterno Padre, en el nombre de Cristo, si ^bno son verdaderas estas cosas; y si pedís con un corazón ^csincero, con ^averdadera intención, teniendo ^afe en Cristo, él os ^fmanifestará la ^sverdad de ellas por el poder del Espíritu Santo;

5 y por el poder del Espíritu Santo podréis ^aconocer la ^bverdad de todas las cosas.

6 Y cualquier cosa que es buena, es justa y verdadera; por lo tanto, nada que sea bueno niega al Cristo, antes bien, reconoce que él existe.

7 Y por el poder del Espíritu Santo podréis saber que él existe; por lo que quisiera exhortaros a que no neguéis el poder de Dios; porque él obra por poder, ^ade acuerdo con la fe de los hijos de

los hombres, lo mismo hoy, y mañana, y para siempre.

8 Y además os exhorto, hermanos míos, a que no neguéis los ^adones de Dios, porque son muchos, y vienen del mismo Dios. Y hay ^bdiversas maneras de administrar estos dones, pero es el mismo Dios que obra todas las cosas en todo; y se dan a los hombres por las manifestaciones del Espíritu de Dios para beneficiarlos.

9 Porque he aquí, ^aa uno le es dado por el Espíritu de Dios ^benseñar la palabra de sabiduría;

10 y a otro, enseñar la palabra de conocimiento por el mismo Espíritu;

11 y a otro, una ^afe sumamente grande; y a otro, los dones de ^bsanar por el mismo Espíritu;

12 y además, a otro, obrar poderosos ^amilagros;

13 y además, a otro, profetizar concerniente a todas las cosas;

14 y además, a otro, ver ángeles y espíritus ministrantes;

15 y además, a otro, todo género de lenguas;

16 y además, a otro, la interpretación de idiomas y diversas clases de ^alenguas.

17 Y todos estos dones vienen por el Espíritu de Cristo; y vienen a todo hombre, respec-

3a Deut. 11:18-19.

GEE Meditar.

b Deut. 6:6-7.

4a GEE Oración.

b 1 Ne. 13:39; 14:30;

Mos. 1:6;

Éter 4:10-11; 5:3.

c GEE Honestidad,
honradez.

d Stg. 1:5-7; Moro. 7:9.

e GEE Fe.

f GEE Revelación.

g GEE Verdad.

5a DyC 35:19.

GEE Discernimiento,
don de; Testimonio.

b Juan 8:32.

7a 1 Ne. 10:17-19.

8a GEE Dones del Espíritu.

b DyC 46:15.

9a 1 Cor. 12:8-11;

DyC 46:8-29.

b DyC 88:77-79, 118.

11a GEE Fe.

b GEE Sanar, sanidades.

12a GEE Milagros.

16a GEE Lenguas, don de.

tivamente, de acuerdo con su voluntad.

18 Y quisiera exhortaros, mis amados hermanos, a que tengáis presente que ^atoda buena dádiva viene de Cristo.

19 Y quisiera exhortaros, mis amados hermanos, a que recordéis que él es el ^amismo ayer, hoy y para siempre, y que todos estos dones de que he hablado, que son espirituales, jamás cesarán, mientras permanezca el mundo, sino por la ^bincredulidad de los hijos de los hombres.

20 Por tanto, debe haber ^afe; y si debe haber fe, también debe haber esperanza; y si debe haber esperanza, debe haber caridad también.

21 Y a menos que tengáis ^acaridad, de ningún modo seréis salvos en el reino de Dios; ni seréis salvos en el reino de Dios si no tenéis fe; ni tampoco, si no tenéis esperanza.

22 Y si no tenéis esperanza, os hallaréis en la desesperación; y la desesperación viene por causa de la iniquidad.

23 Y Cristo verdaderamente dijo a nuestros padres: ^aSi tenéis fe, podréis hacer todas las cosas que me sean convenientes.

24 Y ahora hablo a todos los extremos de la tierra: Si llega el día

en que dejen de existir entre vosotros el poder y los dones de Dios, será ^apor causa de la ^bincredulidad.

25 Y, ¡ay de los hijos de los hombres si tal fuere el caso; porque ^ano habrá entre vosotros quien haga lo bueno, no, ni uno solo! Porque si hubiere entre vosotros quien hiciere lo bueno, será por el poder y los dones de Dios.

26 Y, ¡ay de aquellos que hagan cesar estas cosas y ^amueran, porque mueren en sus ^bpecados y no pueden ser salvos en el reino de Dios! Y lo digo de acuerdo con las palabras de Cristo, y no miento.

27 Y os exhorto a que recordéis estas cosas; pues se acerca rápidamente el día en que sabréis que no miento, porque me veréis ante el tribunal de Dios; y el Señor Dios os dirá: ¿No os declaré mis ^apalabras, que fueron escritas por este hombre, como uno que ^bclamaba de entre los muertos, sí, como uno que hablaba desde el ^cpolvo?

28 Declaro estas cosas para el cumplimiento de las profecías. Y he aquí, procederán de la boca del Dios sempiterno; y su palabra ^aresonará de generación en generación.

29 Y Dios os mostrará que lo que he escrito es verdadero.

18a Stg. 1:17.

19a Heb. 13:8.

b Moro. 7:37.

20a Éter 12:3-37.

21a 1 Cor. 13;

Moro. 7:1, 42-48.

GEE Caridad.

23a Moro. 7:33.

24a Moro. 7:37.

b GEE Incredulidad.

25a TJS Sal. 14:1-7

(Apéndice — Biblia);

Rom. 3:10-12.

26a Ezeq. 18:26-27;

1 Ne. 15:32-33;

Mos. 15:26.

b Juan 8:21.

27a 2 Ne. 33:10-11.

b 2 Ne. 3:19-20;

27:13; 33:13;

Morm. 9:30.

c Isa. 29:4.

28a 2 Ne. 29:2.

30 Y otra vez quisiera exhortaros a que ^a“vinieseis a Cristo, y procuraseis toda buena dádiva; y que ^bno tocaseis el don malo, ni la cosa impura.

31 ¡Y ^a“despierta y levántate del polvo, oh Jerusalén; sí, y vístete tus ropas hermosas, oh hija de ^bSion; y ^c“fortalece tus ^destacas, y extiende tus linderos para siempre, a fin de que ya ^eno seas más confundida, y se cumplan los convenios que el Padre Eterno te ha hecho, oh casa de Israel!

32 Sí, ^a“venid a Cristo, y ^b“perfeccionaos en él, y absteneos de toda impiedad, y si os abstenéis de toda impiedad, y ^c“amáis a Dios con todo vuestro poder, mente y fuerza, entonces su gracia os es suficiente, para que por su ^dgracia seáis perfectos en Cristo; y si por

la gracia de Dios sois perfectos en Cristo, de ningún modo podréis negar el poder de Dios.

33 Y además, si por la gracia de Dios sois perfectos en Cristo y no negáis su poder, entonces sois ^a“santificados en Cristo por la gracia de Dios, mediante el derramamiento de la ^bsangre de Cristo, que está en el convenio del Padre para la ^cremisión de vuestros pecados, a fin de que lleguéis a ser ^dsantos, sin mancha.

34 Y ahora me despido de todos. Pronto iré a ^a“descansar en el ^bparaíso de Dios, hasta que mi ^cespíritu y mi cuerpo de nuevo se ^dreúnan, y sea llevado triunfante por el ^eaire, para encontraros ante el ^fagradable tribunal del gran ^gJehová, el ^hJuez Eterno de vivos y muertos. Amén.

30a 1 Ne. 6:4;
Morm. 9:27;
Éter 5:5.

b Alma 5:57.

31a Isa. 52:1–2.

b GEE Sion.

c Isa. 54:2.

d GEE Estaca.

e Éter 13:8.

32a Mateo 11:28;
2 Ne. 26:33;

Jacob 1:7;
Omni 1:26.

b Mateo 5:48;

3 Ne. 12:48.

GEE Perfecto.

c DyC 4:2; 59:5–6.

d 2 Ne. 25:23.

33a GEE Santificación.

b GEE Expiación, expiar.

c GEE Remisión de
pecados.

d GEE Santidad.

34a GEE Descansar,
descanso (reposo).

b GEE Paraíso.

c GEE Espíritu.

d GEE Resurrección.

e 1 Tes. 4:17.

f Jacob 6:13.

g GEE Jehová.

h GEE Jesucristo — Es
juez.

FIN

DOCTRINA Y CONVENIOS

DE LA IGLESIA DE JESUCRISTO
DE LOS SANTOS DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

CONTIENE REVELACIONES DADAS A
JOSÉ SMITH EL PROFETA

CON ADITAMENTOS DE SUS SUCESORES
EN LA PRESIDENCIA DE LA IGLESIA

TABLA DE MATERIAS

IntroducciónV
Tabla cronológicaX
Secciones1
Declaraciones Oficiales	339

INTRODUCCIÓN

El libro de Doctrina y Convenios es una colección de revelaciones divinas y declaraciones inspiradas que se han dado para el establecimiento y la regulación del reino de Dios sobre la tierra en los días postreros. Aun cuando la mayor parte de las secciones se dirigen a miembros de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, los mensajes, amonestaciones y exhortaciones son para el beneficio de todo el género humano y contienen una invitación a todas las personas, dondequiera que estén, a escuchar la voz del Señor Jesucristo, que les habla para su bienestar temporal y su salvación sempiterna.

La mayor parte de las revelaciones de esta recopilación se recibieron por medio de José Smith, hijo, el primer Profeta y Presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Otras se expidieron por medio de algunos de sus sucesores en la Presidencia (véanse los encabezamientos de DyC 135, 136 y 138, así como las Declaraciones Oficiales 1 y 2).

El libro de Doctrina y Convenios es una de las obras canónicas de la Iglesia junto con la Santa Biblia, el Libro de Mormón y la Perla de Gran Precio. Sin embargo, Doctrina y Convenios es singular porque no es una traducción de un documento antiguo, sino que es de origen moderno y fue dado por Dios mediante Sus profetas escogidos para la restauración de Su santa obra y el establecimiento del reino de Dios sobre la tierra en estos días. En las revelaciones, uno escucha la tierna pero firme voz del Señor Jesucristo, que habla de nuevo en la dispensación del cumplimiento de los tiempos; y la obra que con ello se inicia es en preparación para Su segunda venida, en cumplimiento de las palabras de todos los santos profetas desde el principio del mundo, y de conformidad con ellas.

José Smith, hijo, nació el 23 de diciembre de 1805 en Sharon, condado de Windsor, Vermont, EE. UU. En su niñez, se trasladó con su familia a la ciudad que en la actualidad se conoce como Manchester, que se encuentra en la parte occidental de Nueva York. Fue mientras vivía allí, en la primavera de 1820, cuando tenía catorce años de edad, que recibió su primera visión, en la cual le visitaron en persona Dios, el Padre Eterno, y Su Hijo Jesucristo. Se le dijo en esa visión que la verdadera Iglesia de Jesucristo, que se había establecido en la época del Nuevo Testamento, y la cual había administrado la plenitud del Evangelio, no existía ya sobre la tierra. Siguiéron otras manifestaciones divinas en las cuales fue instruido por muchos ángeles; le fue mostrado que Dios tenía una obra especial para él sobre la tierra, y que por medio de él la Iglesia de Jesucristo sería restaurada en la tierra.

Con el transcurso del tiempo, José Smith, con ayuda divina, quedó capacitado para traducir y publicar el Libro de Mormón. Mientras tanto, él y Oliver Cowdery habían sido ordenados al Sacerdocio Aarónico por Juan el Bautista en mayo de 1829 (véase DyC 13), y poco después, los antiguos apóstoles Pedro, Santiago y Juan los ordenaron al Sacerdocio de Melquisedec (véase DyC 27:12). Siguieron otras ordenaciones en las cuales Moisés, Elías el Profeta, Elías y muchos profetas antiguos les confirieron llaves correspondientes al sacerdocio (véase DyC 110; 128:18, 21). Estas ordenaciones fueron, de hecho, una restauración de la autoridad divina al hombre sobre la tierra. El 6 de abril de 1830, bajo dirección celestial, el profeta José Smith organizó la Iglesia, por lo que la Iglesia verdadera de Jesucristo una vez más funciona como institución entre los hombres, con la autoridad para enseñar el Evangelio y administrar las ordenanzas de salvación. (Véase DyC 20 y la Perla de Gran Precio, José Smith—Historia 1).

Estas revelaciones sagradas se recibieron como respuesta a la oración, en épocas de necesidad, y surgieron de situaciones reales de la vida, vividas por personas también reales. El Profeta y los que con él se asociaban buscaron orientación divina, y estas revelaciones certifican que la recibieron. En las revelaciones, uno ve la restauración y el despliegue del evangelio de Jesucristo y la introducción de la dispensación del cumplimiento de los tiempos. También se manifiestan en estas revelaciones el movimiento de la Iglesia hacia el oeste, de Nueva York y Pensilvania a Ohio, a Misuri, a Illinois y, por último a la Gran Cuenca del oeste de los Estados Unidos, así como los grandes esfuerzos de los miembros de la Iglesia que procuraban establecer Sion sobre la tierra en los tiempos modernos.

Varias de las primeras secciones tienen que ver con asuntos relacionados con la traducción y la publicación del Libro de Mormón (véanse las secciones 3, 5, 10, 17, 19). Algunas secciones posteriores indican la obra del profeta José Smith en la preparación de una traducción inspirada de la Biblia, durante la cual se recibieron muchas de las importantes secciones doctrinales (véanse, por ejemplo, las secciones 37, 45, 73, 76, 77, 86, 91 y 132, cada una de las cuales tiene una relación directa con la traducción de la Biblia).

En las revelaciones, se expone la doctrina del Evangelio con explicaciones acerca de principios fundamentales tales como la naturaleza del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, el origen del hombre, la realidad de Satanás, el propósito de la vida terrenal, la necesidad de la obediencia, la necesidad del arrepentimiento, las obras del Santo Espíritu, las ordenanzas y las prácticas que corresponden a la salvación, el destino de la tierra, las condiciones futuras del hombre después de la Resurrección y el Juicio, lo eterno de la relación conyugal y la naturaleza eterna

de la familia. De igual manera, se indica el despliegue gradual de la estructura administrativa de la Iglesia con el llamamiento de obispos, de la Primera Presidencia, del Consejo de los Doce y de los Setenta, así como el establecimiento de otros oficios y cuórums presidentes. Por último, el testimonio que se da de Jesucristo —de Su divinidad, Su majestad, Su perfección, Su amor y Su poder redentor— hace de este libro una obra de gran valor para la familia humana y “de tal estima para la Iglesia como las riquezas de toda la tierra” (véase el encabezamiento de DyC 70).

Las revelaciones fueron escritas originalmente por los escribientes de José Smith, y los miembros de la Iglesia compartían con entusiasmo copias manuscritas el uno con el otro. A fin de crear un registro permanente, los escribientes pronto copiaron esas revelaciones en libros de registro manuscritos que los líderes de la Iglesia utilizaron para preparar las revelaciones que se iban a imprimir. José y esos primeros santos consideraban las revelaciones del mismo modo que consideraban a la Iglesia: viviente, dinámica y sujeta a refinamiento con revelación adicional. Además, se daban cuenta de que era probable que se hubieran producido errores involuntarios en el proceso de copiar las revelaciones y de prepararlas para su publicación. Por lo tanto, en 1831, una conferencia de la Iglesia le pidió a José Smith que “corrigiera esos errores o faltas que podría encontrar por el Espíritu Santo”.

Después que las revelaciones fueron revisadas y corregidas, los miembros de la Iglesia de Misuri comenzaron a publicar un libro intitulado *A Book of Commandments for the Government of the Church of Christ* (Un Libro de Mandamientos para el Gobierno de la Iglesia de Cristo), el cual contenía muchas de las primeras revelaciones del Profeta; sin embargo, ese primer intento de publicar dichas revelaciones llegó a su fin cuando un populacho destruyó la imprenta de los santos en el condado de Jackson, el 20 de julio de 1833.

Al enterarse de la destrucción de la imprenta de Misuri, José Smith y otros líderes de la Iglesia comenzaron los preparativos para publicar las revelaciones en Kirtland, Ohio. A fin de, una vez más, corregir errores, aclarar términos y reconocer el progreso de la doctrina y la organización de la Iglesia, José Smith supervisó la edición del texto de algunas revelaciones con objeto de prepararlas para su publicación en 1835 como *Doctrine and Covenants of the Church of the Latter Day Saints* (Doctrina y Convenios de la Iglesia de los Santos de los Últimos Días). José Smith autorizó otra edición de Doctrina y Convenios, la que se publicó pocos meses después del martirio del Profeta, en 1844.

Los primeros Santos de los Últimos Días tenían en alta estima las revelaciones y las consideraban como mensajes de Dios. En una ocasión, a finales de 1831, varios élderes de la Iglesia dieron testimonio

solemne de que el Señor les había testificado a sus almas en cuanto a la verdad de las revelaciones. Ese testimonio se publicó en la edición de Doctrina y Convenios de 1835 como el testimonio escrito de los Doce Apóstoles:

**TESTIMONIO DE LOS
DOCE APÓSTOLES CON RESPECTO A LA VERACIDAD DEL
LIBRO DE DOCTRINA Y CONVENIOS**

El testimonio de los Testigos del Libro de los Mandamientos del Señor, mandamientos que Él dio a su Iglesia por medio de José Smith, hijo, a quien la voz de la Iglesia nombró para este propósito:

Estamos dispuestos, pues, a testificar a todo el género humano, a toda criatura sobre la faz de la tierra, que el Señor ha testificado a nuestras almas, por medio del Espíritu Santo, derramado sobre nosotros, que se dieron estos mandamientos por la inspiración de Dios, que son benéficos para todos los hombres y que ciertamente son verdaderos.

Damos este testimonio al mundo, siendo el Señor nuestra ayuda; y es por medio de la gracia de Dios el Padre, y de su Hijo Jesucristo, por la que se nos concede este privilegio de dar este testimonio al mundo, en lo cual nos regocijamos extraordinariamente, orando siempre al Señor para que los hijos de los hombres se beneficien por este medio.

Los nombres de los Doce fueron:

Thomas B. Marsh	Orson Hyde	William Smith
David W. Patten	William E. McLellin	Orson Pratt
Brigham Young	Parley P. Pratt	John F. Boynton
Heber C. Kimball	Luke S. Johnson	Lyman E. Johnson

En ediciones sucesivas de Doctrina y Convenios, se han agregado revelaciones adicionales y otros asuntos oficiales, tal cual se recibían y los aceptaban las asambleas o conferencias competentes de la Iglesia. En la edición de 1876, preparada por el élder Orson Pratt bajo la dirección de Brigham Young, se arreglaron las revelaciones en forma cronológica y se agregaron nuevos encabezamientos, junto con introducciones históricas.

Empezando con la edición de 1835, también se incluyó una serie de siete lecciones teológicas que llevaban el título de *Lectures on Faith* (Discursos sobre la fe). Estas se habían preparado para usarse en la Escuela de los Profetas, en Kirtland, Ohio, en 1834–1835. Aun cuando sean útiles como doctrina e instrucción, esos discursos se han suprimido de Doctrina y Convenios desde la edición en inglés de 1921, porque no se dieron ni se presentaron como revelaciones a toda la Iglesia.

En la edición de 1981 de *Doctrina y Convenios* en inglés se incluyeron tres documentos por primera vez. Estos constituyen las secciones 137 y 138, que establecen los fundamentos para la salvación de los muertos; y la Declaración Oficial 2, en la que se anuncia que todos los varones que sean miembros dignos de la Iglesia pueden ser ordenados al sacerdocio sin tomar en consideración su raza ni su color.

En cada edición nueva de *Doctrina y Convenios* se han corregido errores del pasado y se ha agregado nueva información, en particular las partes históricas de los encabezamientos de las secciones. La presente edición refina fechas y nombres de lugares aún más y lleva a cabo otras correcciones. Dichos cambios se han realizado para poner el material de conformidad con la más precisa información histórica. Esta última edición presenta otras características especiales, entre las que se encuentran mapas revisados, que muestran los sitios geográficos principales en los que se recibieron las revelaciones, además de fotografías de los lugares de la historia de la Iglesia, pasajes correlacionados, encabezamientos de secciones y resúmenes de temas que han sido mejorados, todo lo cual se ha diseñado para ayudar al lector a entender y a regocijarse en el mensaje que el Señor ha dado en *Doctrina y Convenios*. Los datos de los encabezamientos correspondientes a las secciones se han tomado de *Historia Manuscrita de la Iglesia* y de la publicación *History of the Church* (*Historia de la Iglesia*) (referida en forma colectiva en los encabezamientos como la historia de José Smith) y de *Joseph Smith Papers* (*Documentos de José Smith*).

TABLA CRONOLÓGICA DE MATERIAS

<i>Fecha</i>	<i>Lugar</i>	<i>Secciones</i>
1823	Septiembre	Manchester, Nueva York 2
1828	Julio	Harmony, Pensilvania 3
1829	Febrero	Harmony, Pensilvania 4
	Marzo	Harmony, Pensilvania 5
	Abril	Harmony, Pensilvania 6, 7, 8, 9, 10
	Mayo	Harmony, Pensilvania 11, 12, 13*
	Junio	Fayette, Nueva York 14, 15, 16, 17, 18
	Verano	Manchester, Nueva York 19
1830		Condado de Wayne, Nueva York 74
	Abril	Fayette, Nueva York 20*, 21
	Abril	Manchester, Nueva York 22, 23
	Julio	Harmony, Pensilvania 24, 25, 26
	Agosto	Harmony, Pensilvania 27
	Septiembre	Fayette, Nueva York 28, 29, 30, 31
	Octubre	Manchester, Nueva York 32
	Octubre	Fayette, Nueva York 33
	Noviembre	Fayette, Nueva York 34
	Diciembre	Fayette, Nueva York 35*, 36*, 37*
1831	Enero	Fayette, Nueva York 38, 39, 40
	Febrero	Kirtland, Ohio 41, 42, 43, 44
	Marzo	Kirtland, Ohio 45, 46, 47, 48
	Mayo	Kirtland, Ohio 49, 50
	Mayo	Thompson, Ohio 51
	Junio	Kirtland, Ohio 52, 53, 54, 55, 56
	Julio	Sion, condado de Jackson, Misuri 57
	Agosto	Sion, condado de Jackson, Misuri 58, 59
	Agosto	Independence, Misuri 60
	Agosto	Río Misuri, Misuri 61
	Agosto	Chariton, Misuri 62
	Agosto	Kirtland, Ohio 63
	Septiembre	Kirtland, Ohio 64
	Octubre	Hiram, Ohio. 65, 66
	Noviembre	Hiram, Ohio. 1, 67, 68, 69, 70, 133
	Diciembre	Hiram, Ohio. 71
	Diciembre	Kirtland, Ohio 72
1832	Enero	Hiram, Ohio. 73
	Enero	Amherst, Ohio 75
	Febrero	Hiram, Ohio. 76
	Marzo	Hiram, Ohio. 77, 79, 80, 81
	Marzo	Kirtland, Ohio 78

*En el sitio indicado, o cerca de allí.

XI

<i>Fecha</i>	<i>Lugar</i>	<i>Secciones</i>
	Abril	Independence, Misuri 82, 83
	Agosto	Hiram, Ohio 99
	Septiembre	Kirtland, Ohio 84
	Noviembre	Kirtland, Ohio 85
	Diciembre	Kirtland, Ohio 86, 87*, 88
1833	Febrero	Kirtland, Ohio 89
	Marzo	Kirtland, Ohio 90, 91, 92
	Mayo	Kirtland, Ohio 93
	Junio	Kirtland, Ohio 95, 96
	Agosto	Kirtland, Ohio 94, 97, 98
	Octubre	Perrysburg, Nueva York 100
	Diciembre	Kirtland, Ohio 101
1834	Febrero	Kirtland, Ohio 102, 103
	Abril	Kirtland, Ohio 104*
	Junio	Río Fishing, Misuri 105
	Noviembre	Kirtland, Ohio 106
1835	Abril	Kirtland, Ohio 107
	Agosto	Kirtland, Ohio 134
	Diciembre	Kirtland, Ohio 108
1836	Enero	Kirtland, Ohio 137
	Marzo	Kirtland, Ohio 109
	Abril	Kirtland, Ohio 110
	Agosto	Salem, Massachusetts 111
1837	Julio	Kirtland, Ohio 112
1838	Marzo	Far West, Misuri 113*
	Abril	Far West, Misuri 114, 115
	Mayo	Spring Hill, condado de Daviess, Misuri 116
	Julio	Far West, Misuri 117, 118, 119, 120
1839	Marzo	La cárcel de Liberty, condado de Clay, Misuri 121, 122, 123
1841	Enero	Nauvoo, Illinois 124
	Marzo	Nauvoo, Illinois 125
	Julio	Nauvoo, Illinois 126
1842	Septiembre	Nauvoo, Illinois 127, 128
1843	Febrero	Nauvoo, Illinois 129
	Abril	Ramus, Illinois 130
	Mayo	Ramus, Illinois 131
	Julio	Nauvoo, Illinois 132
1844	Junio	Nauvoo, Illinois 135
1847	Enero	Winter Quarters (ahora Nebraska) 136
1890	Octubre	Salt Lake City, Utah Declaración Oficial 1
1918	Octubre	Salt Lake City, Utah 138
1978	Junio	Salt Lake City, Utah Declaración Oficial 2

*En el sitio indicado, o cerca de allí.

DOCTRINA Y CONVENIOS

SECCIÓN 1

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta, el 1º de noviembre de 1831, durante una conferencia especial de los élderes de la Iglesia, efectuada en Hiram, Ohio. Antes de esta ocasión, se habían recibido muchas revelaciones del Señor, y la compilación de ellas para publicarse en forma de libro fue uno de los asuntos principales que se aprobaron en la conferencia. Esta sección constituye el prefacio del Señor de las doctrinas, los convenios y los mandamientos que se han dado en esta dispensación.

1-7, *La voz de amonestación se dirige a todo pueblo; 8-16, La apostasía y la maldad preceden a la Segunda Venida; 17-23, José Smith es llamado para restaurar en la tierra las verdades y los poderes del Señor; 24-33, Sale a luz el Libro de Mormón y se establece la Iglesia verdadera; 34-36, La paz será quitada de la tierra; 37-39, Escudriñad estos mandamientos.*

ESCUCHAD, oh pueblo de mi ^aiglesia, dice la voz de aquel que mora en las alturas, y cuyos ^bojos están sobre todos los hombres; sí, de cierto digo: ‘Escuchad, pueblos lejanos; y vosotros los que estáis sobre las islas del mar, oíd juntamente.

2 Porque, en verdad, la ^avoz del Señor se dirige a todo hombre, y no hay ^bquien escape; ni habrá ojo

que no vea, ni oído que no oiga, ni ^ccorazón que no sea penetrado.

3 Y los ^arebeldes serán traspasados de mucho pesar; porque se ^bpregonarán sus iniquidades desde los techos de las casas, y sus hechos secretos serán revelados.

4 Y la ^avoz de amonestación irá a todo pueblo por boca de mis discípulos, a quienes he escogido en estos ^búltimos días.

5 E irán y no habrá quien los tenga, porque yo, el Señor, los he mandado.

6 He aquí, esta es mi ^aautoridad y la autoridad de mis siervos, así como mi prefacio para el libro de mis mandamientos que les he dado para que os sea ^bpublicado, oh habitantes de la tierra.

7 Por tanto, ^atemed y temblad, oh pueblo, porque se ^bcumplirá

1 1a 3 Ne. 27:3;
DyC 20:1.
GEE Iglesia de
Jesucristo.
b DyC 38:7-8.
GEE Trinidad.
c Deut. 32:1.
2a DyC 133:16.
b Filip. 2:9-11.

c GEE Corazón.
3a GEE Rebelión.
b Lucas 8:17; 12:3;
2 Ne. 27:11;
Morm. 5:8.
4a Ezeq. 3:17-21;
DyC 63:37.
GEE Amonestación,
amonestar;

Obra misional.
b GEE Últimos días,
postreros días.
6a GEE Jesucristo — Su
autoridad.
b DyC 72:21.
7a Deut. 5:29;
Ecle. 12:13.
b DyC 1:38.

lo que yo, el Señor, he decretado en ellos.

8 Y de cierto os digo, que a los que salgan para llevar estas nuevas a los habitantes de la tierra, les es dado poder para ^asellar, tanto en la tierra como en el cielo, al increíble y al ^brebelde;

9 sí, en verdad, sellarlos para el día en que la ^aira de Dios sea derramada sin medida sobre los ^bmalvados;

10 para el ^adía en que el Señor venga a ^brecompensar a cada hombre según sus ^cobras, y ^amedir a cada cual con la medida con que haya medido a su prójimo.

11 Por tanto, la voz del Señor habla hasta los extremos de la tierra, para que oigan todos los que quieran oír:

12 Preparaos, preparaos para lo que ha de venir, porque el Señor está cerca;

13 y la ^aira del Señor está encendida, y su ^bespada es limpiada en el cielo y caerá sobre los habitantes de la tierra.

14 Y será revelado el ^abrazo del

Señor; y vendrá el día en que aquellos que no ^boyeren la voz del Señor, ni la voz de sus siervos, ni prestaren ^catención a las palabras de los profetas y apóstoles, serán ^ddesarraigados de entre el pueblo;

15 porque se han ^adesviado de mis ^bordenanzas y han ^cviolado mi ^dconvenio sempiterno.

16 No ^abuscan al Señor para establecer su justicia, antes todo hombre anda por su ^bpropio ^ccamino, y en pos de la ^dimagen de su propio dios, cuya imagen es a semejanza del mundo y cuya substancia es la de un ídolo que se ^cenvejece y perecerá en ^bBabilonia, sí, Babilonia la grande que caerá.

17 Por tanto, yo, el Señor, sabiendo las calamidades que sobrevendrían a los ^ahabitantes de la tierra, llamé a mi siervo José Smith, hijo, y le hablé desde los cielos y le di mandamientos;

18 y también a otros di mandamientos de proclamar estas cosas al mundo; y todo esto para que se cumpliese lo que escribieron los profetas:

<p>8a GEE Sellamiento, sellar. b GEE Rebelión. 9a Apoc. 19:15-16; 1 Ne. 22:16-17. b Mos. 16:2; JS—M 1:31, 55. 10a GEE Segunda venida de Jesucristo. b Ezeq. 7:4; DyC 56:19; GEE Jesucristo — Es juez. c Prov. 24:12; Alma 9:28; 41:2-5;</p>	<p>DyC 6:33. d Mateo 7:2. 13a DyC 63:6. b Ezeq. 21:3; DyC 35:14. 14a Isa. 53:1. b 2 Ne. 9:31; Mos. 26:28. c DyC 11:2. d Hech. 3:23; Alma 50:20; DyC 50:8; 56:3. 15a Josué 23:16; Isa. 24:5. b GEE Ordenanzas.</p>	<p>c GEE Apostasía. d GEE Nuevo y sempiterno convenio. 16a Mateo 6:33. b Isa. 53:6. c DyC 82:6. d Éx. 20:4; 3 Ne. 21:17; GEE Idolatría. e Isa. 50:9. f DyC 64:24; 133:14; GEE Babel, Babilonia; Mundano, lo. 17a Isa. 24:1-6.</p>
---	---	---

19 Lo ^adébil del mundo vendrá y abatirá lo fuerte y poderoso, para que el hombre no aconseje a su prójimo, ni ponga su ^bconfianza en el brazo de la carne;

20 sino que todo hombre ^ahable en el nombre de Dios el Señor, el Salvador del mundo;

21 para que también la fe aumente en la tierra;

22 para que se establezca mi ^aconvenio sempiterno;

23 para que la plenitud de mi ^aevangelio sea ^bproclamada por los ^cdébiles y sencillos hasta los cabos de la tierra, y ante reyes y gobernantes.

24 He aquí, soy Dios, y lo he declarado; estos ^amandamientos son míos, y se dieron a mis siervos en su debilidad, según su manera de ^bhablar, para que alcanzasen ^centendimiento;

25 y para que cuando errasen, fuese manifestado;

26 y para que cuando buscasen ^asabiduría, fuesen instruidos;

27 y para que cuando pecasen, fueran ^adisciplinados para que se ^barrepintieran;

28 y para que cuando fuesen ^ahumildes, fuesen fortalecidos y bendecidos desde lo alto, y recibieran ^bconocimiento de cuando en cuando.

29 Y para que mi siervo José Smith, hijo, después de haber recibido los anales de los nefitas, tuviera el poder para traducir el ^aLibro de Mormón mediante la misericordia y el poder de Dios.

30 Y también, para que aquellos a quienes se dieron estos mandamientos tuviesen el ^apoder para establecer los cimientos de esta ^biglesia y de hacerla salir de la obscuridad y de las ^ctinieblas, la única ^diglesia verdadera y viviente sobre la faz de toda la tierra, con la cual yo, el Señor, estoy bien ^ecomplacido, hablando a la iglesia colectiva y no individualmente,

31 porque yo, el Señor, no puedo considerar el ^apecado con el más mínimo grado de tolerancia.

32 No obstante, el que se arrepienta y cumpla los

19a Hech. 4:13;
1 Cor. 1:27;
DyC 35:13; 133:58-59.
GEE Mansedumbre, manso.
b 2 Ne. 28:31.
GEE Confianza, confiar.
20a GEE Testificar.
22a DyC 39:11.
GEE Convenio;
Nuevo y sempiterno convenio.
23a GEE Evangelio.
b GEE Obra misional.
c 1 Cor. 1:26-29.

24a 2 Ne. 33:10-11;
Moro. 10:27-28.
b 2 Ne. 31:3; Éter 12:39.
c DyC 50:12.
GEE Entender, entendimiento.
26a Stg. 1:5; DyC 42:68.
GEE Sabiduría.
27a GEE Castigar, castigo.
b GEE Arrepentimiento, arrepentirse.
28a GEE Humildad, humilde, humillar (afligir).
b GEE Conocimiento.
29a GEE Libro de Mormón.

30a DyC 1:4-5, 17-18.
b GEE Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, La; Restauración del Evangelio.
c GEE Tinieblas espirituales.
d Efe. 4:5, 11-14.
GEE Iglesia verdadera, señales de la.
e DyC 38:10.
31a Alma 45:16;
DyC 24:2.
GEE Pecado.

mandamientos del Señor será ^aperdonado;

33 y al que ^ano se arrepienta, le será ^bquitada aun la luz que haya recibido; porque mi ^cEspíritu no ^aluchará siempre con el hombre, dice el Señor de los Ejércitos.

34 Y de nuevo, de cierto os digo, oh habitantes de la tierra: Yo, el Señor, estoy dispuesto a hacer saber estas cosas a ^atoda carne;

35 porque no hago ^aacepción de personas, y quiero que todo hombre sepa que el ^bdía viene con rapidez; la hora no es aún, mas está próxima, cuando la ^cpaz será quitada de la tierra, y el ^ddiablo tendrá poder sobre su propio dominio.

36 Y también el Señor tendrá po-

der sobre sus ^asantos, y ^breinará en ^cmedio de ellos, y bajará en ^djuicio sobre ^eIdumea, o sea, el mundo.

37 Escudriñad estos ^amandamientos porque son verdaderos y fidedignos, y las profecías y ^bpromesas que contienen se cumplirán todas.

38 Lo que yo, el Señor, he dicho, yo lo he dicho, y no me disculpo; y aunque pasaren los cielos y la tierra, mi ^apalabra no pasará, sino que toda será ^bcumplida, sea por mi propia ^cvoz o por la voz de mis ^dsiervos, es lo ^emismo.

39 Porque he aquí, el Señor es Dios, y el ^aEspíritu da testimonio, y el testimonio es verdadero, y la ^bverdad permanece para siempre jamás. Amén.

SECCIÓN 2

Un extracto de la historia de José Smith refiriéndose a las palabras del ángel Moroni dirigidas a José Smith el Profeta, mientras este se hallaba en casa de su padre en Manchester, Nueva York, la noche del 21 de septiembre de 1823. Moroni fue el último de una larga sucesión de historiadores que habían preparado los anales que ahora se presentan

32a DyC 58:42–43.
GEE Perdonar.

33a Mos. 26:32.
b Alma 24:30;
DyC 60:2–3.

c GEE Espíritu Santo.
d Gén. 6:3;
2 Ne. 26:11;
Morm. 5:16;
Éter 2:15;
Moro. 9:4.

34a Mateo 28:19;
DyC 1:2; 42:58.

35a Deut. 10:17;
Hech. 10:34;
Moro. 8:12; DyC 38:16.

b GEE Últimos días,
postreros días.

c DyC 87:1–2.
GEE Paz;
Señales de los tiempos.
d GEE Diablo.

36a GEE Santo (sustantivo).
b GEE Jesucristo — El
reinado milenario de
Cristo.

c Zac. 2:10–11;
DyC 29:11; 84:118–119.
d GEE Juicio, juzgar.

e GEE Mundo.

37a GEE Escrituras.
b DyC 58:31; 62:6; 82:10.

38a 2 Rey. 10:10;
Mateo 5:18; 24:35;
2 Ne. 9:16;
JS—M 1:35.

b DyC 101:64.
c Deut. 18:18;
DyC 18:33–38; 21:5.

GEE Revelación;
Voz.

d GEE Profeta.

e GEE Autoridad;
Sostenimiento de
líderes de la Iglesia.

39a 1 Juan 5:6;
DyC 20:27; 42:17.

b GEE Verdad.

al mundo como el Libro de Mormón. (Compárese con Malaquías 4:5-6; también las secciones 27:9; 110:13-16 y 128:18).

1, Elías el Profeta ha de revelar el sacerdocio; 2-3, En el corazón de los hijos se plantan las promesas hechas a los padres.

HE aquí, yo os revelaré el sacerdocio, por conducto de ^aElías el Profeta, antes de la venida

del ^bgrande y terrible día del Señor.

2 Y ^aél plantará en el corazón de los hijos las ^bpromesas hechas a los padres, y el corazón de los hijos se volverá hacia sus padres.

3 De no ser así, toda la tierra sería totalmente asolada a su venida.

SECCIÓN 3

Revelación dada a José Smith el Profeta en Harmony, Pensilvania, en julio de 1828, con referencia a la pérdida de 116 páginas del manuscrito traducidas de la primera parte del Libro de Mormón, que llevaba el nombre del libro de Lehi. El Profeta con renuencia había permitido que esas páginas pasaran de sus manos a las de Martin Harris, el cual había actuado durante un breve período de tiempo como escribiente en la traducción del Libro de Mormón. La revelación se dio por medio del Urim y Tumim. (Véase la sección 10).

1-4, La vía del Señor es un giro eterno; 5-15, José Smith debe arrepentirse o perderá el don de traducir; 16-20, El Libro de Mormón sale a luz para salvar a la posteridad de Lehi.

LAS ^aobras, los designios y los propósitos de Dios no se pueden frustrar ni tampoco pueden reducirse a la nada.

2 Porque ^aDios no anda por vías

torcidas, ni se vuelve a la derecha ni a la izquierda, ni se aparta de lo que ha dicho; por tanto, sus sendas son rectas y su ^bvía es un giro eterno.

3 Recuerda, recuerda que no es la ^aobra de Dios la que se frustra, sino la de los hombres;

4 porque aun cuando un hombre reciba muchas revelaciones, y tenga poder para hacer muchas obras poderosas, y sin embargo

2 1 ^a Mal. 4:5-6;
3 Ne. 25:5-6;
DyC 110:13-15;
128:17;
JS—H 1:38-39.
GEE Elías el
Profeta;
Llaves del sacerdocio.

^b DyC 34:6-9;
43:17-26.
2 ^a DyC 27:9; 98:16-17.
^b GEE Salvación de
los muertos;
Sellamiento, sellar.
3 1 ^a Sal. 8:3-9;
DyC 10:43.

2 ^a Alma 7:20.
GEE Trinidad.
^b 1 Ne. 10:18-19;
DyC 35:1.
3 ^a Hech. 5:38-39;
Morm. 8:22;
DyC 10:43.

se “jacta de su propia fuerza, y desprecia los ^bconsejos de Dios, y sigue los dictados de su propia voluntad y de sus deseos ^ccarnales, tendrá que caer e incurrir en la ^avenganza de un Dios justo.

5 He aquí, se te confiaron estas cosas, pero cuán estrictos fueron tus mandamientos; y recuerda también las promesas que te fueron hechas, si no los quebrantabas.

6 Y he aquí, con cuánta frecuencia has ^atransgredido los mandamientos y las leyes de Dios, y has seguido las ^bpersuaciones de los hombres.

7 Pues he aquí, no debiste haber ^atemido al hombre más que a Dios. Aunque los hombres desdeñan los consejos de Dios y ^bdesprecian sus palabras,

8 sin embargo, tú debiste haber sido fiel; y con su brazo extendido, él te hubiera defendido de todos los ^adardos encendidos del ^badversario; y habría estado contigo en todo momento de ^cdificultad.

9 He aquí, tú eres José, y se te escogió para hacer la obra del Señor, pero caerás por motivo de la transgresión, si no estás prevenido.

10 Mas recuerda que Dios es misericordioso; arrepíentete, pues,

de lo que has hecho contrario al mandamiento que te di, y todavía eres escogido, y eres llamado de nuevo a la obra.

11 A menos que hagas esto, serás desamparado, y llegarás a ser como los demás hombres, y no tendrás más don.

12 Y al entregar lo que ^atradujiste por la visión y el poder que Dios te había dado, entregaste lo que era sagrado en manos de un ^bhombre inicuo,

13 que ha despreciado los consejos de Dios y quebrantado las más santas promesas hechas ante Dios, y ha confiado en su propio juicio y se ha ^ajactado de su propia sabiduría.

14 Y esta es la razón por la cual has perdido tus privilegios por una temporada;

15 porque has permitido que el consejo de tu ^adirector sea hollado desde el principio.

16 Sin embargo, mi obra avanzará, pues por cuanto el conocimiento de un ^aSalvador ha venido al mundo, mediante el ^btestimonio de los judíos, así también llegará a mi pueblo el ^cconocimiento de un Salvador,

17 y a los ^anefitas, a los jacobitas,

4a DyC 84:73.

GEE Orgullo.

b Jacob 4:10;

Alma 37:37.

GEE Consejo;

Mandamientos de

Dios.

c GEE Carnal.

d GEE Venganza.

6a DyC 5:21;

JŚ—H 1:28-29.

b DyC 45:29; 46:7.

7a Sal. 27:1;

Lucas 9:26;

DyC 122:9.

GEE Temor;

Valor, valiente.

b Lev. 26:42-43;

1 Ne. 19:7;

Jacob 4:8-10.

8a Efe. 6:16; 1 Ne. 15:24;

DyC 27:17.

b GEE Diablo.

c Alma 38:5.

12a DyC 1:29; 5:4.

b DyC 10:6-8.

13a GEE Orgullo.

15a *Es decir*, el Señor.

16a GEE Salvador.

b 1 Ne. 13:23-25;

2 Ne. 29:4-6.

c Mos. 3:20.

17a 2 Ne. 5:8-9.

a los josefitas y a los zoramitas, mediante el testimonio de sus padres,

18 y este ^atestimonio llegará al conocimiento de los ^blamanitas, los lemuelitas y los ismaelitas, que ^cdegeneraron en la incredulidad a causa de la iniquidad de sus padres, a quienes el Señor permitió que ^ddestruyeran a sus hermanos, los nefitas, a causa de sus maldades y abominaciones.

19 Y para este ^apropósito mismo

se preservan estas ^bplanchas que contienen esta historia, a fin de que se cumplan las ^cpromesas del Señor a su pueblo;

20 y para que los ^alamanitas lleguen al conocimiento de sus padres, y sepan de las promesas del Señor, y ^bcrean en el evangelio y tengan ^cconfianza en los méritos de Jesucristo, y sean ^dglorificados por medio de la fe en su nombre, y se salven mediante su arrepentimiento. Amén.

SECCIÓN 4

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta a su padre, Joseph Smith, padre, en Harmony, Pensilvania, en febrero de 1829.

1-4, *El servicio fiel salva a los ministros del Señor*; 5-6, *Los atributos divinos los califican para el ministerio*; 7, *Se deben procurar las cosas de Dios.*

HE aquí, una ^aobra maravillosa está a punto de aparecer entre los hijos de los hombres.

2 Por tanto, oh vosotros que os embarcáis en el ^aservicio de Dios, mirad que le ^bsirváis con todo vuestro ^ccorazón, alma,

mente y fuerza, para que aparezcáis ^dsin culpa ante Dios en el último día.

3 De modo que, si tenéis deseos de servir a Dios, sois ^allamados a la obra;

4 pues he aquí, el ^acampo blanco está ya para la ^bsiega; y he aquí, quien mete su hoz con su fuerza ^catesora para sí, de modo que no perece, sino que trae salvación a su alma;

5 y ^afe, ^besperanza, ^ccaridad y

18a GEE Libro de Mormón.

b 2 Ne. 5:14;

Enós 1:13-18.

c 2 Ne. 26:15-16.

d Morm. 8:2-3.

19a 1 Ne. 9:3, 5.

b GEE Planchas de oro.

c 3 Ne. 5:14-15;

DyC 10:46-50.

20a 2 Ne. 30:3-6;

DyC 28:8; 49:24.

b Morm. 3:19-21.

c 2 Ne. 31:19; Moro. 6:4.

d Moro. 7:26, 38.

4 1a Isa. 29:14;

1 Ne. 14:7; 22:8;

DyC 6:1; 18:44.

GEE Restauración del Evangelio.

2a GEE Servicio.

b Josué 22:5;

1 Sam. 7:3;

DyC 20:19; 76:5.

c GEE Corazón;

Mente.

d 1 Cor. 1:8; Jacob 1:19;

3 Ne. 27:20.

3a DyC 11:4, 15; 36:5;

63:57.

GEE Llamado, llamado

por Dios, llamamiento.

4a Juan 4:35;

Alma 26:3-5;

DyC 11:3; 33:3, 7.

b GEE Siega.

c 1 Tim. 6:19.

5a GEE Fe.

b GEE Esperanza.

c GEE Caridad.

^damor, con la ^emira puesta únicamente en la ^fgloria de Dios, lo califican para la obra.

6 Tened presente la fe, la ^avirtud, el conocimiento, la templanza,

la ^bpaciencia, la bondad fraternal, piedad, caridad, ^chumildad, ^ddiligencia.

7 ^aPedid, y recibiréis; llamad, y se os abrirá. Amén.

SECCIÓN 5

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta en Harmony, Pensilvania, en marzo de 1829, a solicitud de Martin Harris.

1–10, *Esta generación recibirá la palabra del Señor por medio de José Smith; 11–18, Tres testigos darán testimonio del Libro de Mormón; 19–20, La palabra del Señor se verificará como en épocas anteriores; 21–35, Martin Harris podrá arrepentirse y ser uno de los testigos.*

HE aquí, te digo que por cuanto mi siervo ^aMartin Harris ha deseado un testimonio de mi mano de que tú, mi siervo José Smith, hijo, tienes las ^bplanchas de las cuales has testificado y dado fe de haber recibido de mí,

2 y ahora bien, he aquí, esto le dirás: Aquel que te habló, te dijo: Yo, el Señor, soy Dios, y te he entregado estas cosas a ti, mi siervo José Smith, hijo, y te he mandado que seas ^atestigo de ellas;

3 y te he requerido concertar un convenio conmigo, de no mostrarlas sino a las ^apersonas a quienes yo te mandé; y no tienes ^bpoder alguno sobre ellas salvo que yo te lo conceda.

4 Y tienes un don para traducir las planchas; y este es el primer don que te conferí; y te he mandado no profesar tener ningún otro don sino hasta que mi propósito se cumpla en esto; porque no te concederé ningún otro don hasta que se realice.

5 En verdad, te digo que sobrevendrán angustias a los habitantes de la tierra si ^ano escuchan mis palabras;

6 porque más adelante serás ^aordenado, y saldrás, y comunicarás mis ^bpalabras a los hijos de los hombres.

5d GEE Amor.
e Sal. 141:8; Mateo 6:22; Morm. 8:15.
f GEE Gloria.
6a GEE Virtud.
b GEE Paciencia.
c GEE Humildad, humilde, humillar (afligir).
d GEE Diligencia.
7a Mateo 7:7–8;

2 Ne. 32:4.
GEE Oración.
5 1a DyC 5:23–24; JS—H 1:61.
b GEE Planchas de oro.
2a GEE Testigo.
3a 2 Ne. 27:13.
Véase también “El Testimonio de Tres Testigos” y “El Testimonio de Ocho

Testigos”, en las primeras páginas del Libro de Mormón.
b 2 Ne. 3:11.
5a Jer. 26:4–5; Alma 5:37–38; DyC 1:14.
6a DyC 20:2–3.
GEE Ordenación, ordenar.
b 2 Ne. 29:7.

7 He aquí, si no quieren ^acreer mis palabras, no te creerían a ti, mi siervo José, aunque te fuese posible mostrarles todas estas cosas que te he encomendado.

8 ¡Oh, esta ^aincrédula y ^bporfiada generación! Mi enojo está encendido en contra de ella.

9 He aquí, en verdad te digo, he ^areservado esas cosas que te he confiado a ti, mi siervo José, para un sabio propósito mío, y será revelado a las generaciones futuras;

10 pero esta generación recibirá mi palabra por medio de ti;

11 y además de tu testimonio, el ^atestimonio de tres de mis siervos que llamaré y ordenaré, y a quienes mostraré estas cosas; y saldrán con mis palabras dadas por medio de ti.

12 Sí, sabrán con certeza que estas cosas son verdaderas, porque desde el cielo se lo declararé.

13 Les daré poder para que miren y contemplen estas cosas tal como son;

14 y a ^aningún otro concederé este poder, de recibir este mismo

testimonio entre los de esta generación, en esta época en que comienza a surgir mi ^biglesia y a salir del desierto, clara como la ^cluna, resplandeciente como el sol e imponente como un ejército con sus pendones.

15 Y enviaré el testimonio de tres ^atestigos de mi palabra.

16 Y he aquí, a los que ^acreyeren en mis palabras ^bvisitaré con la ^cmanifestación de mi ^dEspíritu; y ^enacerán de mí, sí, del agua y del Espíritu:

17 —y debes esperar todavía un poco, porque aún no has sido ^aordenado—

18 y su testimonio también saldrá para ^acondenar a los de esta generación, si endurecen sus corazones en contra de ellos;

19 porque se desatará una ^aplaga asoladora entre los habitantes de la tierra, y seguirá derramándose de cuando en cuando, si ^bno se arrepienten, hasta que quede ^cvacía la tierra, y sus habitantes sean consumidos y enteramente destruidos por el resplandor de mi ^dvenida.

20 He aquí, te digo estas cosas,

7a Lucas 16:27-31;

DyC 63:7-12.

8a GEE Incredulidad.

b Morm. 8:33.

GEE Orgullo.

9a Alma 37:18.

11a 2 Ne. 27:12;

Éter 5:3-4;

DyC 17:1-5.

14a 2 Ne. 27:13.

b GEE Iglesia de

Jesucristo;

Restauración del

Evangelio.

c DyC 105:31; 109:73.

15a DyC 17.

GEE Testigos del Libro de Mormón.

16a Éter 4:11.

b 1 Ne. 2:16.

c DyC 8:1-3.

d GEE Espíritu Santo.

e GEE Bautismo,

bautizar;

Don del Espíritu

Santo;

Nacer de Dios, nacer

de nuevo.

17a GEE Autoridad;

Ordenación, ordenar.

18a 1 Ne. 14:7;

DyC 20:13-15.

19a DyC 29:8; 35:11;

43:17-27.

GEE Señales de los

tiempos;

Últimos días, postreros

días.

b GEE Arrepentimiento,

arrepentirse.

c Isa. 24:1, 5-6.

d Isa. 66:15-16;

DyC 133:41.

GEE Segunda venida de

Jesucristo.

así como “anuncié al pueblo la destrucción de Jerusalén; y se verificará mi ^bpalabra en esta ocasión como se ha verificado antes.

21 Y ahora, mi siervo José, te mando que te arrepientas y camines más rectamente ante mí, y no cedas más a las persuasiones de los hombres;

22 y que seas firme en “guardar los mandamientos que te he dado; y si haces esto, he aquí, te concedo la vida eterna, aun cuando te ^bquiten la vida.

23 Y ahora nuevamente te hablo, mi siervo José, concerniente al “hombre que desea el testimonio:

24 He aquí, le digo que se ensalza y no se humilla suficientemente delante de mí; mas si se postra ante mí, y se humilla con ferviente oración y fe, con sinceridad de corazón, entonces le concederé que “mire las cosas que desea ver.

25 Y entonces dirá a los de esta generación: He aquí, yo he visto las cosas que el Señor ha mostrado a José Smith, hijo, y ciertamente “sé que son verdaderas, porque las he visto, pues se me han mostrado por el poder de Dios y no del hombre.

26 Y yo, el Señor, le mando a mi siervo Martin Harris que no les hable más acerca de estas cosas, sino que solo diga: Las he visto, y me

han sido mostradas por el poder de Dios; y estas son las palabras que él dirá.

27 Mas si niega esto, quebrantará el convenio que previamente hizo conmigo, y he aquí, será condenado.

28 Y ahora, a menos que se humille y confiese ante mí las cosas malas que ha hecho, y haga convenio conmigo de que guardará mis mandamientos, y ejerza la fe en mí, he aquí, le digo que no recibirá tal manifestación, porque no le permitiré ver las cosas de las que he hablado.

29 Y si esto sucediere, te mando, mi siervo José, que le digas que no haga más, ni me importe más concerniente a este asunto.

30 Y si tal fuere el caso, he aquí, José, te digo que cuando hayas traducido unas páginas más, te detengas un tiempo, sí, hasta que otra vez te lo mande; entonces podrás traducir de nuevo.

31 Y a menos que hagas esto, he aquí, no tendrás más don, y yo recogeré las cosas que te he confiado.

32 Y porque preveo la asechanza para destruirte, sí, preveo que si mi siervo Martin Harris no se humilla y recibe un testimonio de mi mano, caerá en transgresión;

33 y hay muchos que te acechan para “destruirte de sobre la faz de la tierra; y por esta

20a 1 Ne. 1:18;

2 Ne. 25:9.

b DyC 1:38.

22a GEE Obediencia, obediente, obedecer.

b Alma 60:13;

DyC 6:30; 135.

23a DyC 5:1.

24a Véase “El Testimonio de Tres Testigos”, en

las primeras páginas del Libro de Mormón.

25a Éter 5:3.

33a DyC 10:6; 38:13, 28.

causa, para que tus días se alarguen, te he dado estos mandamientos.

34 Sí, por esta causa dije: Demente y espera hasta que te mande, y te “proporcionaré los medios

para que cumplas lo que te he mandado.

35 Y si eres “fiel en guardar mis mandamientos, serás ^benaltecido en el postrer día. Amén.

SECCIÓN 6

Revelación dada a José Smith el Profeta y a Oliver Cowdery en Harmony, Pensilvania, en abril de 1829. Oliver Cowdery comenzó su obra como escribiente en la traducción del Libro de Mormón el 7 de abril de 1829. Ya había recibido una manifestación divina de la veracidad del testimonio del Profeta con respecto a las planchas sobre las cuales estaba grabada la historia del Libro de Mormón. El Profeta preguntó al Señor por medio del Urim y Tumim y recibió esta respuesta.

1-6, Los obreros del campo del Señor logran la salvación; 7-13, No hay don mayor que el de la salvación; 14-27, El testimonio de la verdad se recibe por el poder del Espíritu; 28-37, Mirad hacia Cristo y haced el bien continuamente.

UNA obra grande y “maravillosa está a punto de aparecer entre los hijos de los hombres.

2 He aquí, yo soy Dios; escuchad mi “palabra que es viva y poderosa, más ^bcortante que una espada de dos filos, que penetra hasta partir las coyunturas y los tuétanos; por consiguiente, prestad atención a mis palabras.

3 He aquí, el “campo blanco está ya para la siega; por tanto, quien desee cosechar, meta su hoz con su fuerza y siegue mientras dure el día, a fin de que atesore para su alma la salvación sempiterna en el reino de Dios.

4 Sí, quien “meta su hoz y coseche es llamado por Dios.

5 Por consiguiente, si me “pedís, recibiréis; si llamáis, se os abrirá.

6 Ahora, ya que habéis pedido, he aquí, os digo: Guardad mis mandamientos y “procurad sacar a luz y establecer la causa de ^bSion;

7 “no busquéis ^briquezas sino

34a 1 Ne. 3:7.

35a Éx. 15:26;

DyC 11:20.

b Juan 6:39-40;

1 Tes. 4:17; 3 Ne. 15:1;

DyC 9:14; 17:8;

75:16, 22.

6 1a Isa. 29:14;

DyC 4; 18:44.

2a Heb. 4:12; Apoc. 1:16;

DyC 27:1.

b Hel. 3:29; DyC 33:1.

3a Juan 4:35;

DyC 31:4; 33:3; 101:64.

4a Apoc. 14:15-19;

Alma 26:5;

DyC 11:3-4, 27.

5a Mateo 7:7-8.

6a 1 Ne. 13:37.

b GEE Sion.

7a Alma 39:14;

DyC 68:31.

b 1 Rey. 3:10-13;

Mateo 19:23;

Jacob 2:18-19.

GEE Mundano, lo;

Riquezas.

‘sabiduría; y he aquí, los ^dmisterios de Dios os serán revelados, y entonces seréis ricos. He aquí, rico es el que tiene la ^evida eterna.

8 De cierto, de cierto os digo, que se os concederá según lo que de mí deseareis; y si queréis, seréis el medio para hacer mucho bien en esta generación.

9 No prediquéis sino el ^aarrepentimiento a esta generación; guardad mis mandamientos, y ayudad a que salga a luz mi obra, según mis mandamientos, y seréis bendecidos.

10 He aquí, tienes un don, y bendito eres a causa de tu don. Recuerda que es ^asagrado y viene de arriba;

11 y si ^apreguntas, conocerás ^bmisterios grandes y maravillosos; por tanto, ejercerás tu ^cdon para descubrir misterios, a fin de traer a muchos al conocimiento de la verdad, sí, de ^dconvencerlos del error de sus caminos.

12 No des a conocer tu don a nadie, sino a los que son de tu fe. No trates con liviandad las ^acosas sagradas.

13 Si haces lo bueno, sí, y te ^aconservas ^bfiel hasta el ^cfin, serás salvo en el reino de Dios, que es el máximo de todos los dones de Dios; porque no hay don más grande que el de la ^dsalvación.

14 De cierto, de cierto te digo, bendito eres por lo que has hecho; porque me has ^aconsultado, y he aquí, cuantas veces lo has hecho, has recibido instrucción de mi Espíritu. De lo contrario, no habrías llegado al lugar donde ahora estás.

15 He aquí, tú sabes que me has preguntado y yo te iluminé la ^amente; y ahora te digo estas cosas para que sepas que te ha iluminado el Espíritu de verdad;

16 sí, te las digo para que sepas que no hay quien ^aconozca tus pensamientos y las intenciones de tu ^bcorazón sino Dios.

17 Te digo estas cosas para que te sean por testimonio de que las palabras o la obra que tú has estado escribiendo son ^averdaderas.

18 Por tanto, sé ^adiligente; ^bapoya fielmente a mi siervo José en cualquier circunstancia

7c GEE Sabiduría.
d DyC 42:61, 65.
GEE Misterios de Dios.

e DyC 14:7.
9a Alma 29:9;
DyC 15:6; 18:14-15;
34:6.
GEE Arrepentimiento, arrepentirse;
Obra misional.

10a DyC 63:64.

11a DyC 102:23;
JS—H 1:18, 26.

b Mateo 11:25;
13:10-11;
Alma 12:9.

c GEE Don;
Dones del Espíritu.
d Stg. 5:20;
Alma 62:45;
DyC 18:44.

12a Mateo 7:6.
13a 1 Ne. 15:24.

b Mos. 2:41;
Éter 4:19;
DyC 51:19; 63:47.

c GEE Perseverar.

d GEE Salvación.

14a GEE Oración.

15a GEE Mente.

16a 1 Cró. 28:9;
Mateo 12:25;
Heb. 4:12;
Mos. 24:12;
3 Ne. 28:6.
GEE Omnisciente.

b 1 Rey. 8:39.

17a DyC 18:2.

18a GEE Diligencia.
b DyC 124:95-96.

difícil en que se encontrare por causa de la palabra.

19 Amonéstalo en sus faltas y también recibe amonestación de él. Sé paciente; sé sensato; sé moderado; ten paciencia, fe, esperanza y caridad.

20 He aquí, tú eres Oliver, y te he hablado a causa de tus deseos; por tanto, ^aatesora estas palabras en tu corazón. Sé fiel y diligente en guardar los mandamientos de Dios, y te estrecharé entre los brazos de mi amor.

21 He aquí, soy Jesucristo, el ^aHijo de Dios. Soy el mismo que vine a los ^bmíos, y los míos no me recibieron. Soy la ^cluz que brilla en las ^dtinieblas, y las tinieblas no la comprenden.

22 De cierto, de cierto te digo: Si deseas más ^atestimonio, piensa en la noche en que me imploraste en tu corazón, a fin de ^bsaber tocante a la verdad de estas cosas.

23 ¿No hablé ^apaz a tu mente en cuanto al asunto? ¿Qué mayor ^btestimonio puedes tener que de Dios?

24 Y ahora bien, he aquí, ahora has recibido un testimonio; porque si te he declarado cosas que ningún hombre conoce, ¿no has recibido un testimonio?

25 Y he aquí, si lo deseas de mí, te concederé un don para ^atraducir, igual que mi siervo José.

26 De cierto, de cierto te digo, hay ^aanales que contienen mucho de mi evangelio, los cuales se han retenido por causa de la ^biniquidad del pueblo;

27 y ahora te mando, si tienes deseos buenos —deseos de allegar tesoros para ti en los cielos— que ayudes con tu don a sacar a luz aquellas partes de mis ^aEscrituras que se han ocultado por causa de la iniquidad.

28 Y ahora bien, he aquí, ahora os doy, a ti y también a mi siervo José, las llaves de este don que hará salir a luz este ministerio; y por boca de dos o tres ^atestigos se establecerá toda palabra.

29 De cierto, de cierto os digo, que si rechazan mis palabras y esta parte de mi evangelio y ministerio, benditos sois, porque no os pueden hacer más de lo que me hicieron a mí.

30 Y aun cuando ^ahicieren con vosotros lo que hicieron conmigo, benditos sois, porque ^bmoraréis conmigo en ^cgloria.

31 Mas si no ^arechazan mis palabras que se establecerán por

20a Éter 3:21; DyC 84:85.

21a GEE Jesucristo.

b Juan 1:10-12;
Hech. 3:13-17;
3 Ne. 9:16;
DyC 45:8.

c Juan 1:5;
DyC 10:58.
GEE Luz, luz de Cristo.

d GEE Tinieblas
espirituales.

22a O sea, evidencia.

b GEE Discernimiento,
don de.

23a GEE Paz.
b 1 Juan 5:9;
DyC 18:2.

25a Mos. 8:13;
DyC 5:4; 9:1-5, 10.

26a DyC 8:1; 9:2.
GEE Escrituras —
Se profetiza la
publicación de las
Escrituras.

b GEE Inicuo, iniquidad.
27a DyC 35:20.

28a Deut. 19:15;
2 Cor. 13:1;
2 Ne. 27:12-14;
DyC 128:3.

30a DyC 5:22; 135.
GEE Mártir, martirio.

b Apoc. 3:21.
c GEE Gloria.

31a 3 Ne. 16:10-14;
DyC 20:8-15.

el ^btestimonio que será dado, benditos son, y entonces vosotros tendréis gozo en el fruto de vuestras labores.

32 De cierto, de cierto os digo, como dije a mis discípulos: Donde estén dos o tres ^acongregados en mi nombre, respecto de una cosa, he aquí, allí estaré yo en ^bmedio de ellos, así como estoy yo en medio de vosotros.

33 No tengáis ^amiedo, hijos míos, de hacer lo bueno, porque lo que ^bsembréis, eso mismo cosecharéis. Por tanto, si sembráis lo bueno, también cosecharéis lo bueno para vuestra recompensa.

34 Así que, no temáis, rebañito;

haced lo bueno; aunque se combinen en contra de vosotros la tierra y el infierno, pues si estáis edificados sobre mi ^aroca, no pueden prevalecer.

35 He aquí, no os condeno; id y ^ano pequéis más; cumplid con solemnidad la obra que os he mandado.

36 ^aMirad hacia mí en todo pensamiento; no dudéis; no temáis.

37 ^aMirad las heridas que traspasaron mi costado, y también las marcas de los ^bclavos en mis manos y pies; sed fieles; guardad mis mandamientos y ^cheredaréis el ^dreino de los cielos. Amén.

SECCIÓN 7

Revelación dada a José Smith el Profeta y a Oliver Cowdery en Harmony, Pensilvania, en abril de 1829, cuando preguntaron, por medio del Urim y Tumim, si Juan, el discípulo amado, había permanecido en la carne o había muerto. La revelación es una versión traducida del relato escrito por Juan en un pergamino que él mismo escondió.

1-3, Juan el Amado vivirá hasta que venga el Señor; 4-8, Pedro, Santiago y Juan poseen las llaves del Evangelio.

Y EL Señor me dijo: "Juan, mi amado, ¿qué ^bdeseas? Pues

lo que quieras pedir te será concedido.

2 Y yo le dije: Señor, dame poder sobre la ^amuerte, para que viva y traiga almas a ti.

3 Y el Señor me dijo: De cierto, de cierto te digo, que porque

31 ^b GEE Testimonio.

32 ^a Mateo 18:19-20.

GEE Unidad.

^b DyC 29:5; 38:7.

33 ^a GEE Valor, valiente.

^b Gál. 6:7-8;

Mos. 7:30-31;

Alma 9:28; DyC 1:10.

34 ^a Sal. 71:3;

Mateo 7:24-25;

1 Cor. 10:1-4; Hel. 5:12;

DyC 10:69; 18:4, 17;

33:13;

Moisés 7:53.

GEE Roca.

35 ^a Juan 8:3-11.

36 ^a Isa. 45:22; DyC 43:34.

37 ^a GEE Jesucristo — Las apariciones de Cristo después de Su muerte.

^b GEE Crucifixión.

^c Mateo 5:3, 10;

3 Ne. 12:3, 10.

^d GEE Reino de Dios o de los cielos.

7 1 ^a GEE Juan hijo de

Zebedeo.

^b 3 Ne. 28:1-10.

2 ^a Lucas 9:27.

GEE Muerte física.

deseas esto, "permanecerás hasta que yo venga en mi ^bgloria, y ^cprofetizarás ante naciones, tribus, lenguas y pueblos.

4 Y por esta razón dijo el Señor a Pedro: Si quiero que él quede hasta que yo venga, ¿qué tiene que ver contigo? Porque su deseo fue traer almas a mí, mas tú deseaste venir presto a mí en mi ^areino.

5 Te digo, Pedro, que este fue un buen deseo; pero mi amado ha deseado hacer más, o sea, una obra mayor aún entre los hombres, de la que hasta ahora ha realizado.

6 Sí, él ha emprendido una obra

mayor; por tanto, lo haré como llama de fuego y como ángel ^aministrante; él ministrará en bien de los que serán ^bherederos de salvación, que moran en la ^ctierra.

7 Y haré que tú ministres en bien de él y de tu hermano Santiago; y a vosotros tres os daré este poder y las ^allaves de este ministerio hasta que yo venga.

8 De cierto os digo, que a los dos se os concederá de acuerdo con vuestros deseos, porque ambos os ^aregocijáis en lo que habéis deseado.

SECCIÓN 8

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta a Oliver Cowdery, en Harmony, Pensilvania, en abril de 1829. En el curso de la traducción del Libro de Mormón, Oliver, que continuaba sirviendo de amanuense, escribiendo lo que el Profeta le dictaba, sintió el deseo de ser investido con el don de traducir. El Señor respondió a su súplica concediéndole esta revelación.

1-5, *La revelación viene por el poder del Espíritu Santo; 6-12, El conocimiento de los misterios de Dios y el poder para traducir anales antiguos vienen por la fe.*

^aOLIVER Cowdery, de cierto, de cierto te digo: Así como vive el Señor, que es tu Dios y tu Redentor, que ciertamente recibirás

^bconocimiento de cuantas cosas ^cpidieres con fe, con un corazón sincero, creyendo que recibirás conocimiento concerniente a los grabados sobre ^aanales antiguos, que son de antaño, los cuales contienen aquellas partes de mis Escrituras de que se ha hablado por la ^emanifestación de mi Espíritu.

3a Juan 21:20-23.

GEE Seres trasladados.

b GEE Gloria;

Segunda venida de Jesucristo.

c Apoc. 10:11.

4a GEE Reino de Dios o de los cielos.

6a DyC 130:5.

b DyC 76:86-88.

c Juan 10:8-11; DyC 77:14.

7a Mateo 16:19;

Hech. 15:7;

JS—H 1:72.

GEE Llaves del

sacerdocio.

8a GEE Gozo.

8 1a JS—H 1:66.

GEE Cowdery, Oliver.

b GEE Conocimiento.

c GEE Oración.

d DyC 6:26-27; 9:2.

e DyC 5:16.

2 Sí, he aquí, ^ahablaré a tu mente y a tu ^bcorazón por medio del ^cEs-
píritu Santo que vendrá sobre ti y
morará en tu corazón.

3 Ahora, he aquí, este es el espí-
ritu de revelación; he aquí, es el
espíritu mediante el cual Moisés
condujo a los hijos de Israel a tra-
vés del ^amar Rojo sobre tierra seca.

4 Por tanto, este es tu don; em-
péñate en él y serás bendecido,
porque te libraré de las manos de
tus enemigos, pues de no ser así,
te matarían y llevarían tu alma a
la destrucción.

5 ¡Oh, acuérdate de estas ^apala-
bras y guarda mis mandamientos!
Recuerda que este es tu don.

6 Ahora bien, este no es tu único
don, porque tienes otro don, el cual
es el don de Aarón; he aquí, te ha
manifestado muchas cosas;

7 he aquí, no hay otro poder, sino
el de Dios, que haga que este don
de Aarón esté contigo.

8 No dudes, pues, porque es el
don de Dios; y lo tendrás en tus
manos y harás obras maravillosas;
y ningún poder te lo podrá arre-
batar de las manos, porque es la
obra de Dios.

9 De modo que, cualquier cosa
que me pidas que te diga por ese
medio, te la concederé, y recibi-
rás conocimiento concerniente
a ella.

10 Recuerda que sin ^afe no pue-
des hacer nada; por tanto, pide con
fe. No juegues con estas cosas; no
^bpidas lo que no debes.

11 Pide que se te conceda conocer
los misterios de Dios y que puedas
^atraducir y recibir conocimiento de
todos esos antiguos anales que han
sido escondidos, que son sagrados;
y según tu fe te será hecho.

12 He aquí, soy yo quien lo
he hablado; y soy el mismo
que te hablé desde el principio.
Amén.

SECCIÓN 9

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta a Oliver Cowdery en Harmony, Pensilvania, en abril de 1829. Se amonesta a Oliver a ser paciente y se le insta a conformarse, por lo pronto, con escribir lo que le dicte el traductor, en lugar de intentar traducir.

1-6, *Todavía han de traducirse otros anales antiguos; 7-14, El Libro de Mormón se traduce por el estudio y por la confirmación espiritual.*

HE aquí, hijo mío, te digo que a causa de no haber ^atraducido conforme a lo que deseaste de mí, y de haber em-
pezado de nuevo a ^bescribir por

2a DyC 9:7-9.

GEE Revelación.

b GEE Corazón.

c GEE Espíritu Santo.

3a Éx. 14:13-22;

Deut. 11:4;

1 Ne. 4:2;

Mos. 7:19.

GEE Mar Rojo.

5a Deut. 11:18-19.

10a GEE Fe.

b DyC 88:63-65.

11a DyC 9:1, 10.

9 1a DyC 8:1, 11.

b JS—H 1:67.

mi siervo José Smith, hijo, así quisiera yo que continuases hasta concluir estos anales que le he confiado a él.

2 Y entonces, he aquí, te daré poder para ayudar a traducir ^aotros anales que tengo.

3 Ten paciencia, hijo mío, porque es según mi sabiduría, y no es oportuno que traduzcas por ahora.

4 He aquí, la obra a la cual has sido llamado es la de escribir por mi siervo José.

5 Y he aquí, es por motivo de que no continuaste como al comienzo, cuando empezaste a traducir, que te he quitado este privilegio.

6 No te ^aquejes, hijo mío, porque es según mi sabiduría el haber obrado contigo de esta manera.

7 He aquí, no has entendido; has supuesto que yo te lo concedería cuando no pensaste sino en pedirme.

8 Pero he aquí, te digo que debes ^aestudiarlo en tu mente; entonces has de ^bpreguntarme si está bien; y si así fuere, haré que tu ^cpecho

^darda dentro de ti; por tanto, ^esentirás que está bien.

9 Mas si no estuviere bien, no sentirás tal cosa, sino que te sobrevendrá un ^aestupor de pensamiento que te hará olvidar lo que está mal; por lo tanto, no puedes escribir lo que es sagrado a no ser que lo recibas de mí.

10 Ahora, si hubieses sabido esto, habrías podido ^atraducir; sin embargo, no es oportuno que traduzcas ahora.

11 He aquí, cuando comenzaste fue oportuno; mas tuviste ^amiedo, y ha pasado el momento, y ahora ya no conviene;

12 porque, ¿no ves que le he dado a mi siervo ^aJosé fuerza suficiente mediante la cual esto se compensa? Y a ninguno de vosotros dos he condenado.

13 Haz esto que te he mandado, y prosperarás. Sé fiel y no cedas a ninguna ^atentación.

14 Consérvate firme en la ^aobra a la cual te he ^bllamado, y ni un cabello de tu cabeza se perderá, y en el postrer día serás ^cenaltecido. Amén.

SECCIÓN 10

Revelación dada a José Smith el Profeta en Harmony, Pensilvania, probablemente alrededor de abril de 1829, aunque ciertas partes podrían haberse

2a Se refiere a otras traducciones, entre ellas, la Traducción de José Smith de la Biblia en inglés y el Libro de Abraham, en las que Oliver Cowdery ayudó como escribiente.
GEE José Smith,

Traducción de (TJS).
b DyC 6:26; 8:1.
6a GEE Murmurar.
8a GEE Meditar.
b GEE Oración.
c Lucas 24:32.
d GEE Inspiración, inspirar; Testimonio.
e DyC 8:2-3.

9a DyC 10:2.
10a DyC 8:11.
11a GEE Temor.
12a DyC 18:8.
13a GEE Tentación, tentar.
14a 1 Cor. 16:13.
b GEE Llamado, llamado por Dios, llamamiento.
c Alma 13:29;
DyC 17:8.

recibido incluso en el verano de 1828. En esta el Señor le informa a José de los cambios que hombres perversos habían hecho en las 116 páginas manuscritas de la traducción del libro de Lehi, en el Libro de Mormón. Estas páginas manuscritas se habían perdido de las manos de Martin Harris, a quien se habían confiado las hojas provisionalmente. (Véase el encabezamiento de la sección 3). El vil designio consistía en esperar hasta que se tradujera de nuevo la materia que contenían las páginas robadas, y entonces desacreditar al traductor mostrando las discrepancias causadas por los cambios. En el Libro de Mormón se indica que el demonio había concebido este propósito inicuo y que el Señor lo sabía aun mientras Mormón, el antiguo historiador nefita, hacía el compendio de las planchas acumuladas (véase *Las Palabras de Mormón* 1:3-7).

1-26, Satanás incita a hombres inicuos a oponerse a la obra del Señor; 27-33, Su propósito es procurar destruir las almas de los hombres; 34-52, El Evangelio ha de ir a los lamanitas y a todas las naciones por medio del Libro de Mormón; 53-63, El Señor establecerá Su Iglesia y Su Evangelio entre los hombres; 64-70, Recogerá en Su Iglesia a los que se arrepientan y salvará a los obedientes.

HE aquí, te digo que por haber entregado en manos de un hombre ^ainicuo esos escritos para lo cual se te dio el poder de traducirlos por medio del ^bUrim y Tumim, ahora los has perdido.

2 Y al mismo tiempo perdiste tu don y se ofuscó tu ^amente.

3 No obstante, otra vez te es ^arestaurado; procura, por tanto, ser fiel, y sigue hasta concluir el resto de la traducción como has empezado.

4 No corras más ^aaprisa, ni

trabajes más de lo que tus ^bfuerzas y los medios proporcionados te permitan traducir; mas sé ^cdiligente hasta el fin.

5 ^aOra siempre para que salgas triunfante; sí, para que venzas a Satanás y te libres de las manos de los siervos de Satanás que apoyan su obra.

6 He aquí, han procurado ^adestruirte; sí, hasta el ^bhombre en quien has confiado ha intentado destruirte.

7 Y por esta razón dije que es un hombre inicuo, porque ha procurado llevarse las cosas que te han sido confiadas; y también ha intentado destruir tu don.

8 Y por haber entregado los escritos en sus manos, he aquí, hombres perversos te los han quitado.

9 De modo que los has entregado, sí, aquello que era sagrado, a la maldad.

10 Y he aquí, ^aSatanás ha incitado

10 1a DyC 3:1-15.

b GEE Urim y Tumim.

2a GEE Mente.

3a DyC 3:10.

4a Mos. 4:27.

b Éx. 18:13-26.

c Mateo 10:22.

GEE Diligencia.

5a 3 Ne. 18:15-21.

GEE Oración.

6a DyC 5:32-33; 38:13.

b DyC 5:1-2.

10a GEE Diablo.

sus corazones a cambiar las palabras que has hecho escribir, o sea, que has traducido, las cuales han salido de tus manos.

11 Y he aquí, te digo que por haber cambiado ellos las palabras, ahora dicen lo contrario de lo que tradujiste e hiciste escribir.

12 Y de esta manera el diablo ha procurado poner en marcha un plan astuto para destruir esta obra;

13 porque les ha puesto en el corazón hacer esto para que, mintiendo, digan que te han ^asorprendido en las palabras que has fingido haber traducido.

14 De cierto te digo, que no permitiré que Satanás realice su perverso designio en esto.

15 Porque he aquí, les ha puesto en el corazón hacer que tientes al Señor tu Dios, al pedir traducirlo de nuevo.

16 Y entonces, he aquí, dicen y piensan en sus corazones: Veremos si Dios le ha dado el poder de traducir; si es así, le dará poder otra vez;

17 y si Dios le da poder otra vez, o si traduce de nuevo, es decir, si produce las mismas palabras, he aquí, las tenemos con nosotros y las hemos alterado;

18 de manera que no estarán de acuerdo, y diremos que ha

mentido en sus palabras, y que no tiene ningún don ni poder;

19 así lo destruiremos, como también la obra; y haremos esto para que al final no seamos avergonzados, y para obtener la gloria del mundo.

20 De cierto, de cierto te digo, que Satanás ejerce un gran dominio en sus corazones y los ^aincita a la ^biniquidad contra lo bueno;

21 y ^ccorruptos están sus corazones y llenos de ^bmaldades y abominaciones; y ^caman las ^atinieblas más bien que la luz, porque sus ^ehechos son malos; por tanto, no recurren a mí.

22 ^aSatanás los incita a fin de ^bconducir sus almas a la destrucción.

23 Y así ha ideado un plan astuto, pensando destruir la obra de Dios; pero lo demandaré de las manos de ellos, y se tornará para su vergüenza y condenación en el día del ^ajuicio.

24 Sí, él incita sus corazones a la ira contra esta obra.

25 Sí, les dice: Engañad y acechad para poder destruir; he aquí, en esto no hay daño. Y así los lisonjea y les dice que no es pecado ^amentir para sorprender a un hombre en la mentira, a fin de destruirlo.

26 Y de este modo los halaga y los ^aconduce hasta que arrastra

13a Jer. 5:26.

20a 2 Ne. 28:20-22.

b GEE Pecado.

21a DyC 112:23-24.

b GEE Inicuo, iniquidad.

c Moisés 5:13-18.

d Mos. 15:26.

GEE Tinieblas espirituales.

e Juan 3:18-21;

DyC 29:45.

22a 2 Ne. 2:17-18.

b GEE Tentación, tentar.

23a Hel. 8:25;

DyC 121:23-25.

25a 2 Ne. 2:18; 28:8-9;

Alma 10:17;

Moisés 4:4.

GEE Mentiras.

26a GEE Apostasía.

sus almas al ^binfierno; y así hace que caigan en su propio ^cardid.

27 Y así va y viene, ^aacá y allá sobre la tierra, procurando ^bdestruir las almas de los hombres.

28 De cierto, de cierto te digo: ¡Ay de aquel que miente para ^aengañar, porque supone que otro miente para engañar!, porque no se exime a tales de la ^bjusticia de Dios.

29 Y he aquí, han cambiado estas palabras, porque Satanás les dice que tú los has engañado; y así los adula para que cometan iniquidad, a fin de hacer que ^atientes al Señor tu Dios.

30 He aquí, te digo que no volverás a traducir aquellas palabras que han salido de tus manos;

31 porque he aquí, no realizarán sus malos designios de mentir contra esas palabras. Pues, he aquí, si produces las mismas palabras, dirán que has mentido y que has fingido traducir, pero que tú mismo te has contradicho.

32 Y he aquí, publicarán esto, y Satanás endurecerá el corazón del pueblo, agitándolo a la ira en contra de ti, para que no crean mis palabras.

33 Así piensa ^aSatanás vencer tu testimonio en esta generación,

para que en ella la obra no salga a luz.

34 Pero mira, aquí hay sabiduría; y porque te manifiesto ^asabiduría, y te doy mandamientos en cuanto a lo que has de hacer respecto de estas cosas, no lo muestres al mundo hasta haber terminado el trabajo de la traducción.

35 No te maravilles de que te dije: Aquí hay sabiduría, no lo muestres al mundo; pues yo dije que no lo muestres al mundo a fin de que seas preservado.

36 He aquí, no te digo que no lo muestres a los justos;

37 pero como no siempre puedes juzgar quiénes son ^ajustos, o como no siempre puedes discernir a los malvados de los justos, es por lo que te digo que guardes ^bsilencio hasta que yo considere propio dar a conocer al mundo todas las cosas concernientes al asunto.

38 Y ahora de cierto te digo, que un relato de las ^acosas que has escrito, que han desaparecido de tus manos, está grabado en las ^bplanchas de Nefi;

39 sí, y recordarás que en esos escritos se decía que se hallaba una relación más particular de estas cosas en las planchas de Nefi.

26^b GEE Infierno.

^c Prov. 29:5-6;

1 Ne. 14:3.

27^a Job 1:7.

^b 2 Ne. 28:19-23;

DyC 76:28-29.

28^a GEE Engañar, engaño.

^b Rom. 2:3.

GEE Justicia.

29^a Mateo 4:7.

33^a GEE Diablo.

34^a GEE Sabiduría.

37^a Mateo 23:28.

^b Éx. 14:14.

38^a En el prefacio de la primera edición del Libro de Mormón, el Profeta explicaba

que lo que contenían las 116 páginas que se perdieron se había traducido de una parte de las planchas llamada el "Libro de Lehi".

^b GEE Planchas.

40 Y debido a que el relato grabado en las planchas de Nefi habla más particularmente de las cosas que en mi sabiduría quisiera traer al conocimiento del pueblo en esta historia,

41 traducirás, por tanto, lo que está grabado en las “planchas de Nefi hasta llegar al reinado del rey Benjamín, o hasta llegar a lo que has traducido y retenido;

42 y he aquí, lo publicarás como la relación de Nefi; y así confundiré a los que han alterado mis palabras.

43 No permitiré que destruyan mi obra; sí, les mostraré que mi sabiduría es más potente que la astucia del diablo.

44 He aquí, ellos solo tienen una parte, o sea, un compendio del relato de Nefi.

45 He aquí, hay muchas cosas grabadas en las planchas de Nefi que dan mayor claridad a mi evangelio; por tanto, me es prudente que traduzcas esta primera parte de los grabados de Nefi y la incluyas en esta obra.

46 Y he aquí, el resto de esta “obra contiene todas aquellas partes de mi ^bevangelio que mis santos profetas, sí, y también mis discípulos, ‘pidieron en sus oraciones que llegaran a este pueblo.

47 Y les dije que les sería “concedido según su ^bfe en sus oraciones;

48 sí, y esta fue su fe: que mi evangelio, el cual les entregué a fin de que lo predicasen en sus días, llegara a sus hermanos los “lamanitas, y también a todos los que hubieren llegado a ser lamanitas a causa de sus disensiones.

49 Mas esto no es todo: su fe en sus oraciones era que este evangelio también se diera a conocer, si acaso otras naciones llegasen a poseer esta tierra;

50 y así dejaron sobre esta tierra una bendición en sus oraciones, para que quien creyese en este evangelio sobre esta tierra, tuviera la vida eterna;

51 sí, que este fuese accesible para todos, de la nación, tribu, lengua o pueblo que fueren.

52 Y ahora bien, he aquí, según su fe en sus oraciones traeré esta parte de mi evangelio al conocimiento de mi pueblo. He aquí, no la traigo para destruir lo que han recibido, sino para aumentarlo.

53 Y por esta causa he dicho: Si los de esta generación no endu-recen sus corazones, estableceré entre ellos mi iglesia.

54 Ahora, no digo esto para destruir mi iglesia, sino para edificarla.

55 Por lo tanto, quienes pertenecen a mi iglesia no necesitan “temer, porque los tales ^bheredarán el ‘reino de los cielos.

41 *a* P. de Morm. 1:3-7.

46 *a* GEE Libro de Mormón.

b GEE Evangelio.

c Enós 1:12-18; Morm. 8:24-26;

9:34-37.

47 *a* 3 Ne. 5:13-15; DyC 3:19-20.

b GEE Fe.

48 *a* Moro. 10:1-5; DyC 109:65-66.

55 *a* GEE Temor.

b Mateo 5:10.

c GEE Reino de Dios o de los cielos.

56 Pero aquellos que no me ^atemen ni guardan mis mandamientos, sino que establecen ^biglesias para sí para ^alucrar, sí, y todos los que obran inicuaamente y edifican el reino del diablo, sí, de cierto, de cierto te digo, que son ellos a quienes inquietaré y haré que tiemblen y se estremezcan hasta el centro.

57 He aquí, soy Jesucristo, el ^aHijo de Dios. Vine a los míos, y los míos no me recibieron.

58 Soy la ^aluz que brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la comprenden.

59 Soy aquel que dije a mis discípulos: ^aOtras ^bovejas tengo que no son de este redil; y hubo muchos que ^cno me entendieron.

60 Y le mostraré a este pueblo que tenía otras ovejas, y que eran una rama de la ^acasa de Jacob;

61 y le daré a conocer sus obras maravillosas que hicieron en mi nombre;

62 sí, y también sacaré a luz mi evangelio que les fue enseñado, y he aquí, no negarán lo que tú has recibido, sino que lo edificarán y pondrán de manifiesto los puntos verdaderos de mi ^adoctrina,

sí, y la única doctrina que hay en mí.

63 Y hago esto para establecer mi evangelio, a fin de que no haya tanta contención; sí, ^aSatanás incita el corazón del pueblo para que ^bcontienda sobre los puntos de mi doctrina; y en estas cosas yerran, porque ^cpervierten las Escrituras y no las entienden.

64 Por tanto, les descubriré este gran misterio;

65 pues he aquí, los ^ajuntaré como la gallina junta a sus polluelos debajo de sus alas, si no endurecen sus corazones;

66 sí, si quieren venir, pueden hacerlo, y beber de las ^aaguas de la vida libremente.

67 He aquí, esta es mi doctrina: quienes se arrepienten y ^avienen a mí, tales son mi ^biglesia.

68 Quien ^adeclare más o menos que esto no es de mí, sino que está en ^bcontra de mí; por consiguiente, no es de mi iglesia.

69 Y ahora bien, he aquí, a los que son de mi iglesia, y perseveran en ella hasta el fin, estableceré sobre mi ^aroca, y las ^bpuertas del infierno no prevalecerán en contra de ellos.

56a Ecle. 12:13-14.
 b GEE Diablo — La iglesia del diablo.
 c 4 Ne. 1:26.
 57a Rom. 1:4.
 58a DyC 6:21.
 59a Juan 10:16.
 b GEE Buen Pastor.
 c 3 Ne. 15:16-18.
 60a GEE Viña del Señor.

62a 3 Ne. 11:31-40.
 63a GEE Diablo.
 b GEE Contención, contienda.
 c 2 Pe. 3:16.
 65a Lucas 13:34;
 3 Ne. 10:4-6;
 DyC 43:24.
 66a GEE Agua(s) viva(s).
 67a Mateo 11:28-30.

b GEE Iglesia de Jesucristo.
 68a 3 Ne. 11:40.
 b Lucas 11:23.
 69a GEE Roca.
 b Mateo 16:18;
 2 Ne. 4:31-32;
 DyC 17:8; 128:10.

70 Y ahora, recuerda las palabras mundo, tu Redentor, tu ^bSeñor y tu de aquel que es la vida y la ^aluz del Dios. Amén.

SECCIÓN 11

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta a su hermano Hyrum Smith, en Harmony, Pensilvania, en mayo de 1829. Esta revelación se recibió por medio del Urim y Tumim en respuesta a la pregunta y súplica de José. En la historia de José Smith se infiere que esta revelación se recibió después de la restauración del Sacerdocio Aarónico.

1-6, Los obreros de la viña lograrán la salvación; 7-14, Busca sabiduría, proclama el arrepentimiento, confía en el Espíritu; 15-22, Guarda los mandamientos y estudia la palabra del Señor; 23-27, No niegues el espíritu de revelación y de profecía; 28-30, Aquellos que reciban a Cristo llegarán a ser hijos de Dios.

^aUNA obra grande y maravillosa está a punto de aparecer entre los hijos de los hombres.

2 He aquí, yo soy Dios; ^aescucha mi ^bpalabra que es viva y ^cpoterosa, más ^dcortante que una espada de dos filos, que penetra hasta partir las coyunturas y los tuétanos; por consiguiente, presta atención a mi palabra.

3 He aquí, el campo ^ablanco está ya para la siega; por tanto, quien desee cosechar, meta su hoz con

su fuerza y siegue mientras dure el día, a fin de que ^batesore para su alma la salvación ^csempiterna en el reino de Dios.

4 Sí, quien meta su ^ahoz y coseche es llamado por Dios.

5 Por consiguiente, si me ^apidas, recibirás; si llamas, se te abrirá.

6 Ahora, ya que has pedido, he aquí, te digo: Guarda mis mandamientos y procura sacar a luz y establecer la causa de ^aSion.

7 No busques ^ariquezas sino ^bsabiduría; y he aquí, los misterios de Dios te serán revelados, y entonces serás rico. He aquí, rico es el que tiene la vida eterna.

8 De cierto, de cierto te digo, que se te concederá según lo que de mí desees; y si quieres, serás el medio para hacer mucho bien en esta generación.

70a GEE Luz, luz de Cristo.

b GEE Jesucristo.

11 1a Isa. 29:14;

DyC 4.

GEE Restauración del Evangelio.

2a 1 Ne. 15:23-25;

DyC 1:14; 84:43-45.

b Heb. 4:12.

c Alma 4:19; 31:5.

d Hel. 3:29-30;

DyC 6:2.

3a DyC 12:3.

b Lucas 18:22; Hel. 5:8.

c 1 Tim. 6:19.

4a Apoc. 14:15;

DyC 14:3-4.

5a GEE Oración.

6a Isa. 52:7-8;

DyC 66:11.

GEE Sion.

7a 1 Rey. 3:11-13;

2 Ne. 26:31;

Jacob 2:17-19;

DyC 38:39.

b GEE Sabiduría.

9 ^aNo prediques sino el ^barrepentimiento a esta generación. Guarda mis mandamientos y ayuda a que salga a luz mi obra, ^csegún mis mandamientos, y serás bendecido.

10 He aquí, tienes un ^adon, o tendrás un don, si de mí lo deseas con fe, con un ^bcorazón sincero, creyendo en el poder de Jesucristo, o en mi poder que te habla;

11 porque he aquí, soy yo el que hablo; he aquí, soy la ^aluz que brilla en las tinieblas, y por mi ^bpoder te doy estas palabras.

12 Y ahora, de cierto, de cierto te digo: Pon tu ^aconfianza en ese ^bEspíritu que induce a hacer lo bueno, sí, a obrar justamente, a ^candar ^dhumildemente, a ^ejuzgar con rectitud; y este es mi Espíritu.

13 De cierto, de cierto te digo: Te daré de mi Espíritu, el cual ^ailuminará tu ^bmente y llenará tu alma de ^cgozo;

14 y entonces conocerás, o por este medio sabrás, todas las cosas que de mí desees, que corresponden a la ^arectitud, con fe, creyendo en mí que recibirás.

15 He aquí, te mando que no

vayas a suponer que eres llamado a predicar sino hasta que se te ^allame.

16 Espera un poco más, hasta que tengas mi palabra, mi ^aroca, mi iglesia y mi evangelio, para que con certeza conozcas mi doctrina.

17 Y entonces, he aquí, conforme a tus deseos, sí, de acuerdo con tu fe te será hecho.

18 Guarda mis mandamientos; guarda silencio; invoca a mi Espíritu;

19 sí, ^aallégate a mí con todo tu corazón para que ayudes a revelar esas cosas de las que se ha hablado, sí, la traducción de mi obra; sé paciente hasta que lo realices.

20 He aquí, esta es tu obra: ^aGuardar mis mandamientos, sí, con todo tu poder, mente y fuerza.

21 No intentes declarar mi palabra, sino primero procura ^aobtenerla, y entonces será desatada tu lengua; luego, si lo deseas, tendrás mi Espíritu y mi palabra, sí, el poder de Dios para convencer a los hombres.

22 Mas por ahora guarda silencio; estudia ^ami palabra que ha salido

9a DyC 19:21-22.

b GEE Arrepentimiento, arrepentirse.

c DyC 105:5.

10a DyC 46:8-12.

b Lucas 8:15.

11a GEE Luz, luz de Cristo.

b GEE Poder.

12a DyC 84:116.

GEE Confianza, confiar.

b Rom. 8:1-9;

1 Juan 4:1-6.

c GEE Andar, andar con Dios.

d GEE Humildad, humilde, humillar (afligir).

e Mateo 7:1-5; Alma 41:14-15.

13a DyC 76:12.

b GEE Mente.

c GEE Gozo.

14a GEE Rectitud, recto.

15a AdeF 1:5.

GEE Autoridad;

Llamado, llamado por Dios, llamamiento.

16a DyC 6:34.

GEE Roca.

19a Jacob 6:5;

DyC 98:11.

20a GEE Obediencia, obediente, obedecer.

21a Alma 17:2-3;

DyC 84:85.

22a *Es decir*, la Biblia.

entre los hijos de los hombres, y también ^bestudia ^cmi palabra que saldrá entre ellos, o lo que ahora se está traduciendo, sí, hasta que hayas logrado todo cuanto ^dconcederé a los hijos de los hombres en esta generación, y entonces se añadirán a esto todas las cosas.

23 He aquí, tú eres ^aHyrum, mi hijo; ^bbusca el reino de Dios, y todas las cosas serán añadidas según lo que es justo.

24 ^aEdifica sobre mi roca, la cual es mi ^bevangelio;

25 no niegues el espíritu de ^arevelación ni el espíritu de ^bprofecía, porque, ¡ay de aquel que niega estas cosas!

26 Por lo tanto, ^aatesora en tu corazón hasta el tiempo en que, según mi sabiduría, has de salir.

27 He aquí, hablo a todos los que tienen deseos buenos y han ^ametido sus hoces para segar.

28 He aquí, soy ^aJesucristo, el Hijo de Dios. Soy la vida y la ^bluz del mundo.

29 Soy el mismo que vine a los míos, y los míos no me recibieron;

30 mas de cierto, de cierto te digo, que a cuantos me reciban daré el ^apoder de llegar a ser ^bhijos de Dios, sí, a los que crean en mi nombre. Amén.

SECCIÓN 12

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta a Joseph Knight, padre, en Harmony, Pensilvania, en mayo de 1829. Joseph Knight creía en las declaraciones de José Smith referentes a que tenía en sus manos las planchas del Libro de Mormón, así como el trabajo de la traducción que entonces se estaba efectuando, y en varias ocasiones había prestado ayuda material a José Smith y a su escribiente, lo cual les permitió continuar traduciendo. A solicitud de Joseph Knight, el Profeta preguntó al Señor y recibió esta revelación.

1-6, Los obreros de la viña lograrán la salvación; 7-9, Todos los que tengan deseos de ayudar en la obra del Señor y que posean las cualidades necesarias pueden hacerlo.

^aUNA obra grande y maravillosa está a punto de aparecer entre los hijos de los hombres.

2 He aquí, yo soy Dios; escucha mi palabra que es viva y poderosa,

22b GEE Escrituras — El valor de las Escrituras.

c *Es decir*, el Libro de Mormón.

d Alma 29:8.

23a JS—H 1:4.

b Mateo 6:33.

24a Mateo 7:24-27.

b GEE Evangelio.

25a GEE Revelación.

b Apoc. 19:10.
GEE Profecía, profetizar.

26a Deut. 11:18;
DyC 6:20; 43:34;
JS—M 1:37.

27a GEE Obra misional.

28a GEE Jesucristo.

b GEE Luz, luz de Cristo.

30a Juan 1:12.

b GEE Hijos e hijas de Dios.

12 1a Véanse en DyC 11:1-6, pasajes correlacionados.

más cortante que una espada de dos filos, que penetra hasta partir las coyunturas y los tuétanos; por consiguiente, presta atención a mi palabra.

3 He aquí, el campo blanco está ya para la siega; por tanto, quien quisiere cosechar, meta su hoz con su fuerza y siegue mientras dure el día, a fin de que atesore para su alma la salvación sempiterna en el reino de Dios.

4 Sí, quien meta su hoz y coseche es llamado por Dios.

5 Por consiguiente, si me pides, recibirás; si llamas, se te abrirá.

6 Ahora, ya que has pedido, he

aquí, te digo: Guarda mis mandamientos y procura sacar a luz y establecer la causa de Sion.

7 He aquí, te hablo a ti y también a todos aquellos que tienen deseos de hacer salir a luz y establecer esta obra.

8 Y nadie puede ayudar en ella a menos que sea ^ahumilde y lleno de ^bamor, y tenga ^cfe, ^desperanza y ^ecaridad, y sea moderado en todas las cosas, cualesquiera que le fueren confiadas.

9 He aquí, yo soy la luz y la vida del mundo, el que hablo estas palabras. Por tanto, escucha con tu poder, y entonces eres llamado. Amén.

SECCIÓN 13

Un extracto de la historia de José Smith en la que se relata la ordenación del Profeta y de Oliver Cowdery al Sacerdocio Aarónico cerca de Harmony, Pensilvania, el 15 de mayo de 1829. La ordenación se efectuó bajo las manos de un ángel, quien declaró ser Juan, el mismo que es llamado Juan el Bautista en el Nuevo Testamento. El ángel explicó que obraba bajo la dirección de Pedro, Santiago y Juan, los Apóstoles de la antigüedad, quienes poseían las llaves del sacerdocio mayor, que era conocido como el Sacerdocio de Melquisedec. Se prometió a José y a Oliver que en la ocasión oportuna se les conferiría este sacerdocio mayor. (Véase la sección 27:7-8, 12).

Se declaran las llaves y los poderes del Sacerdocio Aarónico.

SOBRE vosotros, mis consiervos, en el nombre del Mesías, ^aconfiero el ^bSacerdocio de Aarón,

el cual tiene las llaves del ministerio de ^cángeles, y del evangelio de ^darrepentimiento, y del ^ebautismo por inmersión para la remisión de pecados; y este sacerdocio nunca más será

8a GEE Humildad, humilde, humillar (afligir).
b GEE Amor.
c GEE Fe.
d GEE Esperanza.

e GEE Caridad.
13 1a JS—H 1:68-75.
GEE Ordenación, ordenar.
b DyC 27:8; 84:18-34.
GEE Sacerdocio

Aarónico.
c GEE Ángeles.
d GEE Arrepentimiento, arrepentirse.
e GEE Bautismo, bautizar.

quitado de la tierra, hasta que los hijos de Leví de nuevo ofrezcan al Señor un sacrificio en srectitud.

SECCIÓN 14

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta a David Whitmer, en Fayette, Nueva York, en junio de 1829. La familia Whitmer se había interesado en gran manera en la traducción del Libro de Mormón. El Profeta estableció su residencia en la casa de Peter Whitmer, padre, donde habitó hasta que el trabajo de la traducción se completó y se obtuvo el título de propiedad literaria del libro que se iba a imprimir. Tres de los hijos de la familia Whitmer, habiendo recibido cada uno de ellos un testimonio en cuanto a la autenticidad de la obra, se interesaron profundamente en el asunto de su deber individual. Esta revelación y las dos que siguen (secciones 15 y 16) se dieron en respuesta a la pregunta que se hizo por medio del Urim y Tumim. Más tarde, David Whitmer llegó a ser uno de los Tres Testigos del Libro de Mormón.

1-6, Los obreros de la viña lograrán la salvación; 7-8, La vida eterna es el mayor de los dones de Dios; 9-11, Cristo creó los cielos y la tierra.

“UNA obra grande y maravillosa está a punto de aparecer entre los hijos de los hombres.

2 He aquí, yo soy Dios; escucha mi palabra que es viva y poderosa, más cortante que una espada de dos filos, que penetra hasta partir las coyunturas y los tuétanos; por consiguiente, presta atención a mi palabra.

3 He aquí, el campo blanco está ya para la siega; por tanto, quien quisiere cosechar, meta su hoz con

su fuerza y siegue mientras dure el día, a fin de que atesore para su alma la salvación sempiterna en el reino de Dios.

4 Sí, quien meta su hoz y coseche es llamado por Dios.

5 Por consiguiente, si me pides, recibirás; si llamas, se te abrirá.

6 Procura sacar a luz y establecer mi Sion. Guarda mis mandamientos en todas las cosas.

7 Y si ^aguardas mis mandamientos y ^bperseveras hasta el fin, tendrás la ^cvida eterna, que es el mayor de todos los dones de Dios.

8 Y acontecerá que si pides al Padre en mi nombre, con fe, creyendo, recibirás el ^aEspíritu Santo,

1f Véase, al final de José Smith—Historia, el relato de Oliver Cowdery sobre la restauración del Sacerdocio Aarónico. Deut. 10:8; 1 Cró. 6:48;

DyC 128:24.
g GEE Rectitud, recto.
14 1a Véanse en DyC 11:1-6, pasajes correlacionados.
7a Lev. 26:3-12; Juan 15:10;

Mos. 2:22, 41; DyC 58:2.
b GEE Perseverar.
c 2 Ne. 31:20; DyC 6:13.
GEE Vida eterna.
8a GEE Espíritu Santo.

el cual inspira a hablar, para que seas ^btestigo de las cosas que ^coirás y verás, y también para que declares el arrepentimiento a los de esta generación.

9 He aquí, soy ^aJesucristo, el ^bHijo del ^cDios viviente, el que ^dhizo los cielos y la ^etierra, una ^fluz que no se puede esconder en las ^gtinieblas;

10 por tanto, he de llevar la ^aplenitud de mi evangelio, de los ^bgentiles a la casa de Israel.

11 Y he aquí, tú eres David, y eres llamado para ayudar; cosa que si haces, y eres fiel, serás bendecido espiritual así como temporalmente, y grande será tu galardón. Amén.

SECCIÓN 15

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta a John Whitmer, en Fayette, Nueva York, en junio de 1829 (véase el encabezamiento de la sección 14). El mensaje es íntima e impresionantemente personal, puesto que el Señor habla de lo que únicamente John Whitmer y Él mismo sabían. Más tarde, John Whitmer llegó a ser uno de los Ocho Testigos del Libro de Mormón.

1–2, *El brazo del Señor se extiende sobre toda la tierra; 3–6, Predicar el Evangelio y salvar almas es lo de mayor valor.*

DA oído, mi siervo John, y escucha las palabras de Jesucristo, tu Señor y Redentor.

2 Pues he aquí, te hablo con claridad y con ^apoder, porque mi brazo cubre toda la tierra.

3 Y te declararé lo que ningún hombre sabe, sino tú y yo únicamente,

4 porque muchas veces has deseado saber de mí lo que para ti sería de mayor valor.

5 He aquí, bendito eres por esto, y por haber declarado mis palabras que, de conformidad con mis mandamientos, yo te he comunicado.

6 Y ahora bien, he aquí, te digo que lo que será de mayor valor para ti será ^adeclarar el arrepentimiento a este pueblo, a fin de que traigas almas a mí, para que con ellas ^breposes en el ^creino de mi ^dPadre. Amén.

8^b Mos. 18:8–10.

GEE Testigo.

^c Véase “El Testimonio de Tres Testigos” en las primeras páginas del Libro de Mormón.

9^a Mos. 4:2;

DyC 76:20–24.

^b Rom. 1:4.

^c Dan. 6:26;

Alma 7:6;

DyC 20:19.

^d Juan 1:1–3, 14;

3 Ne. 9:15;

DyC 45:1.

GEE Creación, crear.

^e Abr. 4:12, 24–25.

^f 2 Sam. 22:29.

GEE Luz, luz de Cristo.

^g GEE Tinieblas

espirituales.

10^a DyC 20:8–9;

JS—H 1:34.

^b GEE Gentiles.

15 2^a Hel. 3:29–30.

GEE Poder.

6^a DyC 18:15–16.

GEE Obra misional.

^b GEE Descansar,

descanso (reposo).

^c GEE Reino de Dios o

de los cielos.

^d GEE Padre Celestial.

SECCIÓN 16

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta a Peter Whitmer, hijo, en Fayette, Nueva York, en junio de 1829 (véase el encabezamiento de la sección 14). Más tarde, Peter Whitmer, hijo, llegó a ser uno de los Ocho Testigos del Libro de Mormón.

1-2, *El brazo del Señor se extiende sobre toda la tierra; 3-6, Predicar el Evangelio y salvar almas es lo de mayor valor.*

“DA oído, mi siervo Peter, y escucha las palabras de Jesucristo, tu Señor y Redentor.

2 Pues he aquí, te hablo con claridad y con poder, porque mi brazo cubre toda la tierra.

3 Y te declararé lo que ningún hombre sabe, sino tú y yo únicamente,

4 porque muchas veces has deseado saber de mí lo que para ti sería de mayor valor.

5 He aquí, bendito eres por esto, y por haber declarado mis palabras que, de conformidad con mis mandamientos, yo te he comunicado.

6 Y ahora bien, he aquí, te digo que lo que será de mayor valor para ti será declarar el arrepentimiento a este pueblo, a fin de que traigas almas a mí, para que con ellas repose en el reino de mi Padre. Amén.

SECCIÓN 17

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta a Oliver Cowdery, a David Whitmer y a Martin Harris, en Fayette, Nueva York, en junio de 1829, antes de que vieran ellos las planchas grabadas que contenían el relato del Libro de Mormón. José y su escribiente, Oliver Cowdery, se habían enterado, por medio de la traducción de las planchas del Libro de Mormón, de que tres testigos especiales serían designados (véase Éter 5:2-4; 2 Nefi 11:3; 27:12). Oliver Cowdery, David Whitmer y Martin Harris se sintieron impulsados por un deseo inspirado a ser los tres testigos especiales. El Profeta preguntó al Señor y, como respuesta, se dio esta revelación por medio del Urim y Tumim.

1-4, *Por medio de la fe, los Tres Testigos verán las planchas y otros objetos sagrados; 5-9, Cristo da testimonio de la divinidad del Libro de Mormón.*

HE aquí, os digo que tenéis que confiar en mi palabra, y si lo hacéis con íntegro propósito de corazón, ^averéis las ^bplanchas, y también el pectoral, la

16 1a Véanse en DyC 15 pasajes correlacionados similares.

17 1a 2 Ne. 27:12;

Éter 5:2-4; DyC 5:15. Véase también “El Testimonio de Tres Testigos” en las

primeras páginas del Libro de Mormón.
b Morm. 6:6; JS—H 1:52. GEE Planchas.

‘espada de Labán, el ^dUrim y Tumim que le fue dado al ‘hermano de Jared en el monte, cuando habló ^f cara a cara con el Señor, así como los ^sdirectores milagrosos que recibió Lehi mientras se hallaba en el desierto, en las inmediaciones del ^hmar Rojo.

2 Y será por vuestra fe que se os concederá verlas, sí, mediante esa fe que tuvieron los profetas de la antigüedad.

3 Y después de haber logrado fe, y de haberlas visto con vuestros ojos, ^atestificaréis de ellas por el poder de Dios;

4 y haréis esto para que mi siervo José Smith, hijo, no sea destruido, para que en esta obra realice yo mis propósitos justos para con los hijos de los hombres.

5 Y testificaréis de haberlas visto,

así como mi siervo José Smith, hijo, las vio; porque es por mi poder que él las ha visto, y porque tenía fe.

6 Y ha traducido el ^alibro, sí, la ^bparte que le he mandado; y vive vuestro Señor y vuestro Dios, que es verdadero.

7 Por tanto, habéis recibido el mismo poder, la misma fe y el mismo don que él;

8 y si cumplís estos últimos mandamientos míos que os he dado, las ^apuertas del infierno no prevalecerán en contra de vosotros; porque mi ^bgracia os es suficiente y seréis ^cenaltecidos en el postrer día.

9 Y yo, Jesucristo, vuestro ^aSeñor y Dios, os lo he hablado, a fin de realizar mis propósitos justos para con los hijos de los hombres. Amén.

SECCIÓN 18

Revelación dada a José Smith el Profeta, a Oliver Cowdery y a David Whitmer en Fayette, Nueva York, en junio de 1829. De acuerdo con el Profeta, esta revelación dio a conocer “el llamamiento de los doce apóstoles en estos últimos días y también instrucciones relacionadas con la edificación de la Iglesia”.

1-5, Las Escrituras indican cómo se ha de edificar la Iglesia; 6-8, El mundo está madurando en la iniquidad; 9-16, El valor de las almas es

grande; 17-25, Para lograr la salvación, los hombres deben tomar sobre sí el nombre de Cristo; 26-36, Se revelan el llamamiento y la misión

1c 1 Ne. 4:8-9;

2 Ne. 5:14;

Jacob 1:10;

Mos. 1:16.

d GEE Urim y Tumim.

e Éter 3.

f Gén. 32:30; Éx. 33:11;

Moisés 1:2.

g 1 Ne. 16:10, 16, 26-29;

Alma 37:38-47.

h 1 Ne. 2:5.

3a GEE Testificar;

Testigo.

6a GEE Libro de Mormón.

b 2 Ne. 27:22;

3 Ne. 26:7-10.

8a Mateo 16:18;

3 Ne. 11:39;

DyC 10:69.

b GEE Gracia.

c 1 Ne. 13:37;

3 Ne. 27:14-15, 22;

DyC 9:14.

9a GEE Señor.

de los Doce; 37-39, Oliver Cowdery y David Whitmer han de buscar a los Doce; 40-47, Para lograr la salvación, los hombres deben arrepentirse, ser bautizados y guardar los mandamientos.

HE aquí, a causa de lo que tú, mi siervo Oliver Cowdery, has deseado saber de mí, te digo estas palabras:

2 He aquí, te he manifestado por mi Espíritu en varias ocasiones, que las cosas que has escrito son "verdaderas; por tanto, sabes que son verdaderas.

3 Y si sabes que son verdaderas, he aquí, te mando que confíes en las cosas que están "escritas;

4 porque en ellas se hallan escritas todas las cosas concernientes al fundamento de mi iglesia, mi "evangelio y mi ^broca.

5 De modo que si edificas mi iglesia sobre el fundamento de mi evangelio y mi roca, las puertas del infierno no prevalecerán en contra de ti.

6 He aquí, el "mundo está madurando en la iniquidad; y es preciso que sean instados los hijos de los hombres, tanto los ^bgentiles como la casa de Israel, a que se arrepientan.

7 Por tanto, ya que has sido "bautizado por mano de mi siervo José Smith, hijo, según lo que le he mandado, él ha cumplido con lo que le mandé.

8 Ahora, no te maravilles de que lo haya llamado para mi propósito particular, el cual me es conocido; por lo que, si es "diligente en ^bguardar mis mandamientos, será ^cbendecido para vida eterna; y su nombre es ^dJosé.

9 Y ahora, Oliver Cowdery, te hablo a ti, y también a David Whitmer, por vía de mandamiento, porque he aquí, mando a todos los hombres en todas partes que se arrepientan; y os hablo a vosotros, como a Pablo mi "apóstol, porque sois llamados con el mismo llamamiento que él.

10 Recordad que el "valor de las ^balmas es grande a la vista de Dios;

11 porque he aquí, el Señor nuestro "Redentor padeció la ^bmuerte en la carne; por tanto, ^csufrió el ^ddolor de todos los hombres, a fin de que todo hombre pudiese arrepentirse y venir a él.

12 Y ha "resucitado de entre los muertos, para traer a todos los hombres a él, mediante

18 2a DyC 6:15-17.

3a DyC 98:11.

GEE Escrituras —
El valor de las
Escrituras.

4a GEE Evangelio.

b GEE Roca.

6a GEE Mundo.

b GEE Gentiles.

7a JS—H 1:70-71.

8a GEE Diligencia.

b GEE Obediencia,
obediente, obedecer.

c GEE Bendecido,
bendecir, bendición.

d 2 Ne. 3:14-15.

GEE Smith, hijo, José.

9a Rom. 1:1.

10a GEE Alma — El valor
de las almas.

b GEE Alma.

11a GEE Redentor.

b GEE Crucifixión.

c GEE Redención,
redimido, redimir.

d Isa. 53:4-5.

GEE Expiación, expiar.

12a GEE Resurrección.

las condiciones del ^barrepentimiento.

13 ¡Y cuán grande es su ^agozo por el alma que se arrepiente!

14 Así que, sois llamados a ^aproclamar el arrepentimiento a este pueblo.

15 Y si acontece que trabajáis todos vuestros días proclamando el arrepentimiento a este pueblo y me traéis aun cuando fuere una sola ^aalma, ¡cuán grande será vuestro gozo con ella en el reino de mi Padre!

16 Y ahora, si vuestro gozo será grande con un alma que me hayáis traído al ^areino de mi Padre, ¡cuán grande no será vuestro ^bgozo si me ^ctrajereis muchas almas!

17 He aquí, tenéis mi evangelio ante vosotros, y mi roca y mi ^asalvación.

18 ^aPedid al Padre en mi ^bnombre con fe, creyendo que recibiréis, y tendréis el Espíritu Santo, que manifiesta todas las cosas que son ^cconvenientes a los hijos de los hombres.

19 Y si no tenéis ^afe, ^besperanza y ^ccaridad, no podréis hacer nada.

20 ^aNo contendáis en contra de ninguna iglesia, a menos que sea la ^biglesia del diablo.

21 Tomad sobre vosotros el ^anombre de Cristo, y ^bdeclarad la verdad con ^csolemnidad.

22 Y cuantos se arrepientan y se ^abauticen en mi nombre —el cual es Jesucristo— y ^bperseveren hasta el fin, tales serán salvos.

23 He aquí, Jesucristo es el ^anombre dado por el Padre, y no hay otro nombre dado, mediante el cual el hombre pueda ser salvo;

24 así que, es preciso que todos los hombres tomen sobre sí el nombre dado por el Padre, porque por ese nombre serán llamados en el postrer día;

25 por tanto, si no saben el ^anombre por el cual son llamados, no hay lugar para ellos en el ^breino de mi Padre.

26 Y ahora bien, he aquí, hay otros que son llamados a declarar mi evangelio, tanto a los ^agentiles como a los judíos;

27 sí, doce; y los ^aDoce serán mis discípulos, y tomarán sobre sí mi nombre; y los Doce serán aquellos que desearan tomar

12^b DyC 19:4–18.
GEE Arrepentimiento, arrepentirse.
13^a Lucas 15:7.
14^a Alma 29:1–2;
DyC 34:5–6; 63:57.
15^a GEE Alma — El valor de las almas.
16^a GEE Reino de Dios o de los cielos.
^b Alma 26:11.
GEE Gozo.
^c GEE Obra misional.
17^a GEE Salvación.

18^a GEE Oración.
^b Juan 15:16.
^c DyC 88:63–65.
19^a GEE Fe.
^b GEE Esperanza.
^c GEE Caridad.
20^a 2 Tim. 2:23–24;
3 Ne. 11:29–30.
^b GEE Diablo — La iglesia del diablo.
21^a 2 Ne. 31:13;
Mos. 5:8;
3 Ne. 27:5;
DyC 20:37.

^b DyC 100:5–8.
^c Rom. 12:3.
22^a GEE Bautismo, bautizar.
^b GEE Perseverar.
23^a Mal. 1:11;
Hech. 4:12;
Mos. 3:17;
Hel. 3:28–29.
25^a Mos. 5:9–14.
^b GEE Gloria celestial.
26^a DyC 90:8–9; 112:4.
27^a GEE Apóstol.

sobre sí mi ^bnombre con íntegro propósito de corazón.

28 Y si desearan tomar sobre sí mi nombre con íntegro propósito de corazón, serán llamados para ir por todo el ^amundo a predicar mi ^bevangelio a ^ctoda criatura.

29 Y son ellos los que de mí son ordenados para ^abautizar en mi nombre, de acuerdo con lo que está escrito;

30 y lo que está escrito lo tenéis ante vosotros; por lo que debéis cumplirlo de acuerdo con las palabras que están escritas.

31 Y ahora, os hablo a vosotros, los ^aDoce: He aquí, mi gracia os es suficiente; tenéis que andar con rectitud delante de mí, y no pecar;

32 y he aquí, sois vosotros los que sois ordenados por mí para ^aordenar presbíteros y maestros; para declarar mi evangelio, ^bde acuerdo con el poder del Espíritu Santo que está en vosotros, y según los ^cllamamientos y dones de Dios a los hombres.

33 Y yo, Jesucristo, vuestro Señor y vuestro Dios, lo he hablado.

34 Estas ^apalabras no son de hombres, ni de hombre, sino mías; por tanto, testificaréis que son de mí, y no del hombre.

35 Porque es mi ^avoz la que os

las declara; porque os son dadas por mi Espíritu, y por mi poder las podéis leer los unos a los otros; y si no fuera por mi poder, no podríais tenerlas.

36 Por tanto, podéis ^atestificar que habéis oído mi voz y que conocéis mis palabras.

37 Y ahora bien, he aquí, te concedo a ti, Oliver Cowdery, y también a David Whitmer, que busquéis a los Doce, los cuales tendrán los deseos de que he hablado;

38 y por sus deseos y sus ^aobras los conoceréis.

39 Y cuando los hayáis encontrado, les enseñaréis estas cosas.

40 Y os postraréis y ^aadoraréis al Padre en mi nombre.

41 Y habéis de predicar al mundo, diciendo: Debéis arrepentiros y bautizaros en el nombre de Jesucristo;

42 porque todos los hombres deben arrepentirse y bautizarse, y no únicamente los hombres, sino las mujeres y los niños que hayan llegado a la edad de ^aresponsabilidad.

43 Y ahora, después de haber recibido vosotros esto, debéis guardar mis ^amandamientos en todas las cosas;

44 y por conducto de vuestras

27^b DyC 27:12.

28^a Mar. 16:15-16.

^b GEE Evangelio.

^c DyC 1:2; 42:58.

29^a 3 Ne. 11:21-28;

DyC 20:72-74.

31^a DyC 107:23-35.

32^a Moro. 3;

DyC 20:60; 107:58.

GEE Ordenación,
ordenar.

^b 2 Pe. 1:21;

DyC 68:3-4.

^c DyC 20:27.

34^a GEE Escrituras.

35^a DyC 1:38.

GEE Voz.

36^a GEE Testificar.

38^a GEE Obras.

40^a GEE Adorar.

42^a DyC 20:71; 29:47;
68:27.

GEE Responsabilidad,
responsable.

43^a GEE Mandamientos
de Dios.

manos haré una “obra maravillosa entre los hijos de los hombres, para ^bconvencer a muchos de ellos de sus pecados, para que se arrepientan y lleguen al reino de mi Padre.

45 Así que, las bendiciones que os doy son “superiores a todas las cosas.

46 Y después de haber recibido esto, si “no guardáis mis mandamientos, no podréis salvaros en el reino de mi Padre.

47 He aquí, yo, Jesucristo, vuestro Señor, Dios y Redentor, lo he hablado por el poder de mi Espíritu. Amén.

SECCIÓN 19

Revelación dada por medio de José Smith en Manchester, Nueva York, probablemente en el verano de 1829. En su historia, el Profeta la presenta como “un mandamiento de Dios, y no del hombre, a Martin Harris, dado por Aquel que es Eterno”.

1–3, Cristo tiene todo poder; 4–5, Todos los hombres deben arrepentirse o padecer; 6–12, Castigo eterno es castigo de Dios; 13–20, Cristo ha padecido por todos, para que no tengan que sufrir, si se arrepienten; 21–28, Predica el Evangelio de arrepentimiento; 29–41, Declara buenas nuevas.

Yo soy el “Alfa y la Omega, ^bCristo el Señor; sí, soy él, el principio y el fin, el Redentor del mundo.

2 Habiendo ejecutado y “cumplido la voluntad de aquel de quien soy, a saber, el Padre, tocante a mí —habiéndolo

hecho para ^bsujetar a mí todas las cosas—

3 reteniendo todo “poder, aun el de ^bdestruir a Satanás y sus obras al “fin del mundo, y el último gran día del juicio que pronunciaré sobre los habitantes del mundo, “juzgando a cada hombre de acuerdo con sus “obras y las cosas que haya hecho.

4 Y en verdad, todo hombre tiene que “arrepentirse o ^bpadecer, porque yo, Dios, soy “sin fin.

5 Por tanto, no “abrogaré los juicios que pronuncie, sino que sobrevendrán los lamentos, lloros, ^bgemidos y crujir de dientes,

44a Isa. 29:14;
DyC 4:1.

b Alma 36:12–19; 62:45.

45a DyC 84:35–38.

46a DyC 82:3.

19 1a Apoc. 1:8, 11;

3 Ne. 9:18;

DyC 35:1; 61:1.

GEE Alfa y Omega.

b GEE Jesucristo.

2a Juan 17:4;

3 Ne. 11:11.

b Filip. 3:21.

3a GEE Poder.

b Isa. 14:12–17;

1 Juan 3:8;

1 Ne. 22:26;

DyC 88:111–115.

c GEE Mundo — El fin del mundo.

d GEE Juicio final.

e GEE Obras.

4a GEE Arrepentimiento, arrepentirse.

b Lucas 13:3;

Hel. 14:19.

c Moisés 1:3.

5a DyC 56:4; 58:32.

b Mateo 13:42.

sí, a los que se hallaren a mi ^cizquierda.

6 Sin embargo, ^ano está escrito que no tendrá fin este tormento, sino que está escrito ^btormento sin fin.

7 Además, está escrito ^acondenación eterna; de modo que es más explícito que otras Escrituras, a fin de que obre en el corazón de los hijos de los hombres, enteramente para la gloria de mi nombre.

8 Os explicaré, por tanto, este misterio, porque os conviene saber, así como a mis apóstoles.

9 Os hablo a vosotros que sois escogidos en esto, como si fueseis uno, para que entréis en mi ^areposo.

10 Pues he aquí, el ^amisterio de la divinidad, ¡cuán grande es! Porque, he aquí, yo soy sin fin, y el castigo que por mi mano se da es castigo sin fin, porque ^bSin Fin es mi nombre. De ahí que:

11 ^aCastigo eterno es castigo de Dios.

12 Castigo sin fin es castigo de Dios.

13 Por lo que, te mando que te arrepientas y guardes los ^amandamientos que en mi nombre has recibido de las manos de mi siervo José Smith, hijo;

14 y es por mi omnipotencia que los has recibido;

15 así que, te mando que te arrepientas; arrepíentete, no sea que te hiera con la vara de mi boca, y con mi enojo, y con mi ira, y sean tus ^apadecimientos dolorosos; cuán dolorosos no lo sabes; cuán intensos no lo sabes; sí, cuán difíciles de aguantar no lo sabes.

16 Porque he aquí, yo, Dios, he ^apadecido estas cosas por todos, para que ^bno padezcan, si se ^carrepienten;

17 mas si no se arrepienten, tendrán que ^apadecer así como yo;

18 padecimiento que hizo que yo, Dios, el mayor de todos, temblara a causa del dolor y sangrara por cada poro y padeciera, tanto en el cuerpo como en el espíritu, y deseara ^ano tener que beber la amarga copa y desmayar.

19 Sin embargo, gloria sea al Padre, bebí, y ^aacabé mis preparativos para con los hijos de los hombres.

20 Por lo que otra vez te mando que te arrepientas, no sea que te humille con mi omnipotencia; y que ^aconfieses tus pecados para que no sufras estos castigos de que he

5c Mateo 25:41-43.

6a DyC 76:105-106;
138:59.

b DyC 76:33, 44-45.

7a Hel. 12:25-26;
DyC 29:44.

9a GEE Descansar,
descanso (reposo).

10a Jacob 4:8;
DyC 76:114-116.

b Moisés 1:3; 7:35.

GEE Sin Fin.

11a Mateo 25:46.

13a DyC 5:2; 10:6-7; 17.

15a Alma 36:11-19.

16a Alma 11:40-41.

GEE Expiación, expiar.

b GEE Misericordia,
misericordioso.

c GEE Remisión de

pecados.

17a DyC 29:17.

18a Lucas 22:42-44.

19a Juan 17:4; 19:30.

20a Núm. 5:6-7;

Mos. 26:29;

DyC 58:43; 64:7.

GEE Confesar,
confesión.

hablado, los cuales en muy pequeño grado, sí, en grado mínimo probaste en la ocasión en que retiré mi Espíritu.

21 Y te mando que ^ano prediques más que el arrepentimiento, y que ^bno muestres estas cosas al mundo hasta que me sea prudente.

22 Porque por ahora no pueden ^atolerar carne, sino que deben recibir ^bleche; por tanto, no deben saber estas cosas, no sea que perezcan.

23 Aprende de mí y escucha mis palabras; ^acamina en la ^bmanse dumbre de mi Espíritu, y en mí tendrás ^cpaz.

24 Yo soy ^aJesucristo; vine por la voluntad del Padre, y su voluntad cumplo.

25 Y además, te mando no ^acodiciar la ^bmujer de tu prójimo, ni atentar contra la vida de tu prójimo.

26 Y también te mando no codiciar tus propios bienes, sino dar liberalmente de ellos para imprimir el Libro de Mormón, el cual contiene la ^averdad y la palabra de Dios,

27 que es mi palabra a los

^agentiles, a fin de que pronto vaya a los ^bjudíos, de quienes los lamenitas son un ^cresto, para que crean en el evangelio y no esperen más la llegada de un ^aMesías que ya vino.

28 Y además, te mando que ^aores ^bvocalmente así como en tu corazón; sí, ante el mundo como también en secreto; así en público como en privado.

29 Y tú ^adeclararás gozosas nuevas; sí, publícalo sobre las montañas y en todo lugar alto, y entre todo pueblo que te sea permitido ver.

30 Y lo harás con toda humildad, ^aconfiando en mí, no denigrando a los que denigran.

31 Y de ^adogmas no hablarás, sino que declararás el arrepentimiento y la ^bfe en el Salvador, y la ^cremisión de pecados por el ^abautismo y por ^efuego, sí, por el ^fEspíritu Santo.

32 He aquí, este es un ^amandamiento grande, y el último que te daré concerniente a este asunto, porque esto bastará para tu conducta diaria hasta el fin de tu vida.

33 Y si desprecias estos ^aconsejos, te sobrevendrá la miseria; sí, hasta tu destrucción y la de tus bienes.

21a DyC 11:9.

b JS—H 1:42.

22a DyC 78:17–18.

b Heb. 5:11–14;

DyC 50:40.

23a Moro. 7:3–4.

b GEE Mansedumbre, manso.

c GEE Paz.

24a GEE Jesucristo.

25a GEE Codiciar.

b Éx. 20:17;

1 Cor. 7:2–4.

GEE Adulterio.

26a GEE Verdad.

27a GEE Gentiles.

b GEE Judíos.

c Omni 1:14–19;

Mos. 25:2–4;

Hel. 8:21;

3 Ne. 2:12–16.

d GEE Mesías.

28a 1 Tim. 2:8.

GEE Oración.

b DyC 20:47, 51; 23:6.

29a GEE Obra misional.

30a GEE Confianza, confiar.

31a 2 Tim. 2:23–24.

b GEE Fe.

c GEE Remisión de pecados.

d GEE Bautismo, bautizar.

e Mateo 3:11.

f GEE Don del Espíritu Santo.

32a DyC 58:26–29.

33a GEE Mandamientos de Dios.

34 ^aDa una parte de tus bienes, sí, parte de tus terrenos, y todo menos lo necesario para el sostén de tu familia.

35 Paga la ^adeuda que has ^bcontraído con el impresor. Líbrate de la ^cservidumbre.

36 ^aDeja tu casa y tu hogar, salvo cuando desees ver a los de tu familia;

37 y ^ahabla libremente a todos; sí, predica, exhorta, declara la ^bverdad en voz alta con el son de regocijo, diciendo: ¡Hosanna, hosanna, bendito sea el nombre de Dios el Señor!

38 ^aOra siempre, y ^bderramaré mi Espíritu sobre ti, y grande será tu bendición, sí, más grande que si lograras los tesoros de la tierra y corrupción en la medida correspondiente.

39 He aquí, ¿puedes leer esto sin regocijarte y sin que se exalte tu corazón de alegría?

40 ¿O puedes seguir errante como guía ciego?

41 ¿O puedes ser ^ahumilde y manso, y conducirte prudentemente delante de mí? Sí, ^bven a mí, tu Salvador. Amén.

SECCIÓN 20

Revelación sobre la organización y el gobierno de la Iglesia, dada por medio de José Smith el Profeta en Fayette, Nueva York, o cerca de allí. Ciertas partes de esta revelación pueden haberse dado incluso en el verano de 1829. Es probable que la revelación completa, conocida en esa época como los Artículos y los Convenios, se haya registrado poco después del 6 de abril de 1830 (el día en que la Iglesia fue organizada). El Profeta escribió: "Recibimos de Él [Jesucristo] lo siguiente, por el espíritu de profecía y revelación, lo que no solamente nos dio mucha información, sino que también nos señaló el día preciso en el cual, de acuerdo con Su voluntad y mandamiento, habíamos de proceder a organizar Su Iglesia una vez más aquí sobre la tierra".

1-16, *El Libro de Mormón demuestra la divinidad de la obra de los últimos días; 17-28, Se afirman las doctrinas de la Creación, la Caída, la Expiación y el bautismo; 29-37, Se declaran las leyes que rigen el arrepentimiento, la justificación, la santificación y el bautismo; 38-67, Se hace un resumen de*

los deberes de los élderes, de los presbíteros, de los maestros y de los diáconos; 68-74, Se revelan los deberes de los miembros, la bendición de los niños y el modo de bautizar; 75-84, Se dan las oraciones para la Santa Cena y los reglamentos para dirigir a los miembros de la Iglesia.

34^a Hech. 4:34-35.

35^a GEE Deuda.

^b Es decir, pagar la publicación de la primera edición del Libro de Mormón.

^c Prov. 22:7.

36^a Mateo 19:29.

37^a DyC 58:47; 68:8; 71:7.

^b DyC 75:4.

38^a Lucas 18:1; 2 Ne. 32:9; DyC 10:5.

^b Prov. 1:23;

Hech. 2:17.

41^a GEE Humildad, humilde, humillar (afligir).

^b Mateo 11:28-30.

El ^aorigen de la ^bIglesia de Cristo en estos últimos días, habiendo transcurrido mil ochocientos treinta años desde la venida de nuestro Señor y Salvador Jesucristo en la carne; habiendo sido debidamente ^corganizada y establecida de acuerdo con las leyes del país, por la voluntad y el mandamiento de Dios, en el cuarto mes y el sexto día del mes que es llamado abril,

2 mandamientos que fueron dados a José Smith, hijo, el cual fue ^allamado por Dios y ordenado ^bapóstol de Jesucristo, para ser el primer ^célder de esta iglesia;

3 y a Oliver Cowdery, también llamado por Dios, apóstol de Jesucristo, para ser el segundo élder de esta iglesia, y ordenado bajo su mano;

4 y esto de acuerdo con la gracia de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, a quien sea toda la gloria, ahora y para siempre. Amén.

5 Después de habersele manifestado verdaderamente a este primer élder que había recibido la remisión de sus pecados, de nuevo se vio ^aenvuelto en las vanidades del mundo;

6 pero después de arrepentirse y de humillarse sinceramente, mediante la fe, Dios le ministró por conducto de un santo ^aángel, cuyo ^bsemblante era como relámpago, y cuyos vestidos eran puros y blancos, más que cualquiera otra blancura;

7 y le dio mandamientos que lo inspiraron;

8 y le dio poder de lo alto para traducir el Libro de Mormón, por los ^amedios preparados de antemano,

9 el cual contiene la historia de un pueblo caído, y la ^aplenitud del ^bevangelio de Jesucristo a los gentiles y también a los judíos;

10 el cual se dio por inspiración, y se confirma a ^aotros por la ministración de ángeles, y por ellos se ^bdeclara al mundo;

11 probando al mundo que las Santas Escrituras son ^averdaderas, y que Dios ^binspira a los hombres y los llama a su ^csanta obra en esta edad y generación, así como en las antiguas;

12 demostrando por este medio que él es el ^amismo Dios ayer, hoy y para siempre. Amén.

20 1a JS—H 1:2.

b 3 Ne. 27:1-8.

GEE Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, La; Iglesia, nombre de la.

c DyC 21:3.

2a GEE Autoridad; Llamado, llamado por Dios, llamamiento.

b GEE Apóstol.

c GEE Élder (anciano).

5a JS—H 1:28-29.

6a JS—H 1:30-35.

GEE Ángeles.

b Mateo 28:2-3.

8a GEE Urim y Tumim.

9a JS—H 1:34.

b GEE Evangelio.

10a Moro. 7:29-32;

DyC 5:11.

b Véase "El Testimonio de Tres Testigos" y "El Testimonio de Ocho Testigos" en las

primeras páginas del Libro de Mormón.

11a GEE Escrituras — El valor de las Escrituras.

b GEE Inspiración, inspirar.

c GEE Santo (adjetivo).

12a Heb. 13:8; 1 Ne. 10:18-19; Morm. 9:9-10; DyC 35:1; 38:1-4.

13 Teniendo, pues, tan grandes testigos, por ellos será juzgado el mundo, sí, cuantos desde ahora en adelante lleguen a tener conocimiento de esta obra.

14 Y los que la reciban con fe, y obren con ^arectitud, recibirán una ^bcorona de vida eterna;

15 mas para quienes endurezcan sus corazones en la ^aincredulidad y la rechacen, se tornará para su propia condenación.

16 Porque el Señor Dios lo ha hablado; y nosotros, los élderes de la iglesia, hemos oído y damos testimonio de las palabras de la gloriosa Majestad en las alturas, a quien sea la gloria para siempre jamás. Amén.

17 Por estas cosas ^asabemos que hay un ^bDios en el cielo, infinito y eterno, de eternidad en eternidad el mismo Dios inmutable, el organizador de los cielos y de la tierra, y de todo cuanto en ellos hay;

18 y que ^acreó al hombre, varón y hembra, según su propia ^bimagen, y a su propia semejanza él los creó;

19 y les dio mandamientos de que lo ^aamaran y lo ^bsirvieran a él, el único Dios verdadero y viviente,

y que él fuese el único ser a quien ^cadorasen.

20 Pero por transgredir estas santas leyes, el hombre se volvió ^asensual y ^bdiabólico, y llegó a ser ^chombre caído.

21 Por tanto, el Dios Omnipotente dio a su ^aHijo Unigénito, como está escrito en esas Escrituras que de él se han dado.

22 Sufrió ^atentaciones pero no hizo caso de ellas.

23 Fue ^acrucificado, murió y ^bresucitó al tercer día;

24 y ^aascendió al cielo, para sentarse a la diestra del ^bPadre, para reinar con omnipotencia de acuerdo con la voluntad del Padre;

25 a fin de que fueran salvos cuantos ^acreyeran y se bautizaran en su santo nombre, y ^bperseveraran con fe hasta el fin;

26 no solo los que creyeron después que él vino en la carne, en el ^ameridiano de los tiempos, sino que tuviesen vida eterna todos los que fueron desde el principio, sí, todos cuantos existieron antes que él viniese, quienes creyeron en las palabras de los ^bsantos profetas, que hablaron conforme fueron inspirados por el

14a GEE Rectitud, recto.

b GEE Exaltación;
Vida eterna.

15a GEE Incredulidad.

17a DyC 76:22-23.

b Josué 2:11.

GEE Trinidad.

18a GEE Creación, crear.

b Gén. 1:26-27;
Mos. 7:27;
Éter 3:14-17.

19a Deut. 11:1;

Mateo 22:37;

Moro. 10:32;

DyC 59:5-6.

b Deut. 6:13-15.

GEE Servicio.

c GEE Adorar.

20a GEE Sensual,
sensualidad.

b GEE Diablo.

c GEE Hombre natural.

21a GEE Unigénito.

22a Mateo 4:1-11; 27:40.

23a GEE Crucifixión.

b GEE Resurrección.

24a GEE Ascensión.

b GEE Padre Celestial;
Trinidad — Dios el
Padre.

25a DyC 35:2; 38:4; 45:5, 8;
68:9; 76:51-53.

b GEE Perseverar.

26a DyC 39:1-3.

b Jacob 4:4; 7:11;
Mos. 13:33.

‘don del Espíritu Santo y ^atestificaron verdaderamente de él en todas las cosas,

27 así como los que vinieran después y creyeran en los ^adones y llamamientos de Dios por el Espíritu Santo, el cual ^bda testimonio del Padre y del Hijo;

28 los cuales, Padre, Hijo y Espíritu Santo, son ^aun Dios, infinito y eterno, sin fin. Amén.

29 Y sabemos que es preciso que todos los hombres se ^aarrepientan y crean en el nombre de Jesucristo, y adoren al Padre en su nombre y perseveren con ^bfe en su nombre hasta el fin, o no podrán ser ^csalvos en el reino de Dios.

30 Y sabemos que la ^ajustificación por la ^bgracia de nuestro Señor y Salvador Jesucristo es justa y verdadera;

31 y también sabemos que la ^asantificación por la gracia de nuestro Señor y Salvador Jesucristo es justa y verdadera, para con todos los que aman y sirven a Dios con toda su ^balma, mente y fuerza.

32 Pero existe la posibilidad de que el hombre ^acaiga de la gracia y se aleje del Dios viviente;

33 por lo tanto, cuídese la iglesia y ore siempre, no sea que caiga en ^atentación;

34 sí, y cuídense aun los que son santificados.

35 Y sabemos que estas cosas son verdaderas y concuerdan con las revelaciones de Juan, no ^aañadiendo ni quitando a la profecía de su libro, ni a las Santas ^bEscrituras, ni a las revelaciones de Dios que de aquí en adelante vendrán por el don y el poder del Espíritu Santo, la ^cvoz de Dios o la ministración de ángeles.

36 Y el Señor Dios lo ha hablado; y honra, poder y gloria sean dados a su santo nombre, hoy y para siempre. Amén.

37 *Además, por vía de mandamiento a la iglesia concerniente a la manera del bautismo:* Todos los que se humillen ante Dios, y deseen ^abautizarse, y vengan con ^bcorazones quebrantados y con espíritus contritos, y testifiquen ante la iglesia que se han arrepentido verdaderamente de todos sus pecados, y que están dispuestos a tomar sobre sí el ^cnombre de Jesucristo, con la ^ddeterminación de servirle hasta

26c Moisés 5:58.

GEE Espíritu Santo.

d GEE Jesucristo — Profecías acerca de la vida y la muerte de Jesucristo.

27a DyC 18:32.

b DyC 42:17.

28a Juan 17:20-22;

3 Ne. 11:27, 36.

GEE Trinidad.

29a GEE Arrepentimiento, arrepentirse.

b GEE Fe.

c GEE Plan de redención; Salvación.

30a GEE Justificación, justificar.

b GEE Gracia.

31a GEE Santificación.

b Deut. 6:5;

Moro. 10:32.

32a GEE Apostasía; Rebelión.

33a GEE Tentación, tentar.

35a Apoc. 22:18-19.

b GEE Escrituras.

c DyC 18:33-36.

37a GEE Bautismo, bautizar.

b GEE Corazón quebrantado.

c Mos. 5:7-9; 18:8-10.

GEE Jesucristo — El tomar sobre sí el nombre de Jesucristo.

d GEE Perseverar.

el fin, y verdaderamente manifiesten por sus ^aobras que han recibido del Espíritu de Cristo para la ^fremisión de sus pecados, serán recibidos en su iglesia por el bautismo.

38 *El deber de los élderes, presbíteros, maestros, diáconos y miembros de la Iglesia de Cristo:* Un ^aapóstol es un élder, y es suyo el llamamiento de ^bbautizar;

39 y ^aordenar a otros élderes, presbíteros, maestros y diáconos;

40 y ^aadministrar el pan y el vino, emblemas de la carne y sangre de Cristo,

41 y ^aconfirmar por la imposición de ^bmanos a los que se bautizan en la iglesia, para que reciban el bautismo de fuego y del ^eEspíritu Santo, de acuerdo con las Escrituras;

42 y enseñar, exponer, exhortar, bautizar y velar por la iglesia;

43 y confirmar a los miembros de la iglesia por la imposición de manos y el otorgamiento del Espíritu Santo;

44 y hacerse cargo de todas las reuniones.

45 Los élderes han de ^adirigir las reuniones según los guíe el Espíritu Santo, de acuerdo con los mandamientos y revelaciones de Dios.

46 El deber del ^apresbítero es

predicar, ^benseñar, exponer, exhortar, bautizar y administrar la santa cena,

47 y visitar la casa de todos los miembros, y exhortarlos a ^aorar ^bvocalmente, así como en secreto, y a cumplir con todos los deberes ^cfamiliares.

48 Y también puede ^aordenar a otros presbíteros, maestros y diáconos.

49 Y ha de hacerse cargo de las reuniones cuando no esté presente ningún élder;

50 mas cuando esté presente un élder, solamente ha de predicar, enseñar, exponer, exhortar y bautizar;

51 y visitar la casa de todos los miembros, exhortándolos a orar vocalmente, así como en secreto, y a cumplir con todos los deberes familiares.

52 En todos estos deberes, el presbítero debe ^aayudar al élder, si la ocasión lo requiere.

53 El deber del ^amaestro es ^bvelar siempre por los miembros de la iglesia, y estar con ellos y fortalecerlos;

54 y cuidar de que no haya iniquidad en la iglesia, ni ^aasperidad entre uno y otro, ni mentiras, ni difamaciones, ni ^bcalumnias;

55 y ver que los miembros de la

37^e Stg. 2:18.

GEE Obras.

^f GEE Remisión de pecados.

38^a GEE Apóstol.

^b 3 Ne. 11:21-22.

39^a Moro. 3;

DyC 107:58.

40^a GEE Santa Cena.

41^a DyC 33:11, 14-15; 55:3.

^b GEE Imposición de manos.

^c GEE Don del Espíritu Santo.

45^a Moro. 6:9; DyC 46:2.

46^a DyC 84:111; 107:61.

GEE Presbítero,

Sacerdocio Aarónico.

^b GEE Enseñar.

47^a 1 Tim. 2:8.

^b DyC 19:28.

^c GEE Familia.

48^a GEE Ordenación, ordenar.

52^a DyC 107:14.

53^a GEE Maestro,

Sacerdocio Aarónico.

^b GEE Atalaya, atalayar.

54^a 1 Tes. 5:11-13.

^b GEE Calumnias.

iglesia se reúnan con frecuencia, y también ver que todos los miembros cumplan con sus deberes.

56 Y se hará cargo de las reuniones si está ausente el élder o presbítero,

57 y los "diáconos le ayudarán siempre en todos sus deberes en la iglesia, si la ocasión lo requiere.

58 Pero ni los maestros ni los diáconos tienen la autoridad para bautizar, administrar la santa cena, ni imponer las manos;

59 deben, sin embargo, amonestar, exponer, exhortar, enseñar e invitar a todos a venir a Cristo.

60 Todo "élder, presbítero, maestro y diácono será ordenado de acuerdo con los dones y ^bllamamientos de Dios para él; y será ordenado por el poder del Espíritu Santo que está en aquel que lo ordena.

61 Los varios élderes que componen esta Iglesia de Cristo deben reunirse en conferencia cada tres meses, o de cuando en cuando, de conformidad con lo que determine y señale dicha conferencia;

62 y las referidas conferencias han de atender a cualquier asunto de la iglesia que fuere necesario en esa ocasión.

63 Los élderes recibirán su

licencia de otros élderes, por el "voto de la ^biglesia a la que pertenezcan, o de las conferencias.

64 Todo presbítero, maestro o diácono que fuere ordenado por un presbítero, puede pedirle un certificado en esa ocasión, el cual "certificado, al presentarse a un élder, le dará el derecho de recibir una licencia que lo autorizará para desempeñar los deberes de su llamamiento, o la puede recibir de una conferencia.

65 No se "ordenará a ninguna persona a oficio alguno en esta iglesia, donde exista una rama de ella debidamente organizada, sin el ^bvoto de dicha "iglesia;

66 pero donde no haya una rama de la iglesia en donde pueda pedirse el voto, los élderes presidentes, los obispos viajantes, los del sumo consejo, los sumos sacerdotes y los élderes pueden tener el privilegio de ordenar.

67 Todo presidente del sumo sacerdocio (o élder presidente), "obispo, miembro del sumo consejo y ^bsumo sacerdote debe ser ordenado bajo la dirección de un "sumo consejo o conferencia general.

68 El "deber de los miembros después de ser recibidos por el bautismo:

57a GEE Diácono.

60a GEE Élder (anciano).

b GEE Llamado, llamado por Dios, llamamiento.

63a GEE Común acuerdo.

b Aquí, el significado

de la palabra iglesia es *unidad*, una referencia a la congregación local de la Iglesia.

64a DyC 20:84; 52:41.

65a GEE Ordenación, ordenar.

b DyC 26:2.

GEE Común acuerdo.

c O sea, unidad.

67a GEE Obispo.

b GEE Sumo sacerdote.

c GEE Sumo consejo.

68a GEE Deber.

Los élderes o los presbíteros deben disponer de tiempo suficiente para explicar al ^bentendimiento de los miembros todas las cosas concernientes a la Iglesia de Cristo, antes que estos tomen la ‘santa cena y sean confirmados por la imposición de las ^amanos de los élderes, a fin de que se hagan todas las cosas en orden.

69 Y los miembros manifestarán ante la iglesia, así como ante los élderes, por su andar y conversación piadosos, que son dignos de ello, andando en ^asantidad delante del Señor, para que haya ^bobras y fe, de acuerdo con las Santas Escrituras.

70 Todo miembro de la Iglesia de Cristo que tenga hijos deberá traerlos a los élderes ante la iglesia, quienes les impondrán las manos en el nombre de Jesucristo y los ^abendecirán en su nombre.

71 Nadie puede ser recibido en la Iglesia de Cristo a no ser que haya llegado a la edad de ^aresponsabilidad ante Dios, y sea capaz de ^barrepentirse.

72 El ^abautismo se debe administrar de la siguiente manera a todos los que se arrepientan:

73 El que es llamado por Dios y

tiene autoridad de Jesucristo para bautizar, entrará en el agua con la persona que se haya presentado para el bautismo, y dirá, llamándola por su nombre: Habiendo sido comisionado por Jesucristo, yo te bautizo en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

74 Entonces la ^asumergirá en el agua, y saldrán del agua.

75 Conviene que la iglesia se reúna a menudo para ^atomar el pan y el vino en ^bmemoria del Señor Jesús;

76 y el élder o presbítero lo administrará; y de esta ^amanera lo hará: Se arrodillará con la iglesia e invocará al Padre en solemne oración, diciendo:

77 Oh Dios, Padre Eterno, en el nombre de Jesucristo, tu Hijo, te pedimos que bendigas y santifiques este ^apan para las almas de todos los que participen de él, para que lo coman en memoria del cuerpo de tu Hijo, y ^btestifiquen ante ti, oh Dios, Padre Eterno, que están dispuestos a ^ctomar sobre sí el nombre de tu Hijo, y a recordarle siempre, y a ^dguardar sus mandamientos que él les ha dado, para que siempre

68^b GEE Entender, entendimiento.

^c GEE Santa Cena.

^d GEE Imposición de manos.

69^a GEE Santidad.

^b Stg. 2:14-17.

70^a GEE Bendecido, bendecir, bendición — Bendición de los niños.

71^a DyC 18:42; 29:47; 68:25-27.

GEE Bautismo, bautizar — Requisitos del bautismo; Responsabilidad, responsable.

^b GEE Arrepentimiento, arrepentirse.

72^a 3 Ne. 11:22-28.

74^a GEE Bautismo,

bautizar — Por inmersión.

75^a Hech. 20:7.

^b GEE Santa Cena.

76^a Moro. 4.

77^a Lucas 22:19.

^b Mos. 18:8-10;

DyC 20:37.

^c Mos. 5:8-12.

^d GEE Obediencia, obediente, obedecer.

puedan tener su “Espíritu consigo. Amén.

78 La “manera de administrar el vino: Tomará también la ^bcopa y dirá:

79 Oh Dios, Padre Eterno, en el nombre de Jesucristo, tu Hijo, te pedimos que bendigas y santifiques este “vino para las almas de todos los que lo beban, para que lo hagan en memoria de la sangre de tu Hijo, que por ellos se derramó; para que testifiquen ante ti, oh Dios, Padre Eterno, que siempre se acuerdan de él, para que puedan tener su Espíritu consigo. Amén.

80 Cualquier miembro de la Iglesia de Cristo que transgrediere o fuere sorprendido en alguna falta, será tratado según las Escrituras.

81 Será el deber de las varias “iglesias, que componen la Iglesia de Cristo, mandar a uno o más de sus maestros para que asistan a las diversas conferencias efectuadas por los élderes de la iglesia,

82 con una lista de los “nombres de los varios miembros que se hayan unido a la iglesia desde la última conferencia, o mandarla por conducto de algún presbítero, para que uno de los élderes, nombrado de cuando en cuando por los otros élderes, guarde en un libro una lista formal de los nombres de todos los miembros de la iglesia;

83 y también, para que se borren del registro general de nombres de la iglesia los de aquellos que hayan sido “expulsados de esta.

84 Todos los miembros que se trasladen de la “iglesia donde residen a una ^biglesia en donde no sean conocidos, pueden llevar una carta que haga constar que son miembros inscritos y dignos; y puede firmar dicho certificado cualquier élder o presbítero que conozca personalmente al miembro a quien se expida la carta, o pueden firmarlo los maestros o diáconos de la iglesia.

SECCIÓN 21

Revelación dada a José Smith el Profeta en Fayette, Nueva York, el 6 de abril de 1830. Se dio esta revelación en el día de la organización de la Iglesia, en la fecha indicada, en el hogar de Peter Whitmer, padre. Participaron en esto seis hombres que previamente habían sido bautizados. Por voto unánime, estas personas expresaron su deseo y determinación de organizarse, de acuerdo con los mandamientos de Dios (véase la sección 20). También votaron a favor de aceptar y sostener a José Smith, hijo, y a Oliver Cowdery como los oficiales presidentes de la Iglesia.

77e Juan 14:16.

78a Moro. 5.

b Lucas 22:20.

79a DyC 27:2-4.

81a O sea, unidades.

82a Moro. 6:4.

83a Éx. 32:33;

Alma 5:57;

Moro. 6:7.

GEE Excomunión.

84a O sea, unidad.

b O sea, unidad.

Mediante la imposición de manos, José entonces ordenó a Oliver élder de la Iglesia y, de la misma manera, Oliver ordenó a José. Después de la administración de la Santa Cena, José y Oliver pusieron sus manos sobre la cabeza de los participantes, individualmente, para otorgarles el Espíritu Santo y confirmar a cada uno de ellos miembro de la Iglesia.

1-3, José Smith es llamado para ser vidente, traductor, profeta, apóstol y élder; 4-8, Su palabra dirigirá la causa de Sion; 9-12, Los santos crearán en sus palabras al hablar él por la inspiración del Consolador.

HE aquí, se llevará entre vosotros una ^ahistoria; y en ella serás llamado ^bvidente, traductor, profeta, ^capóstol de Jesucristo, élder de la iglesia por la voluntad de Dios el Padre, y la gracia de tu Señor Jesucristo,

2 habiendo sido ^ainspirado por el Espíritu Santo para poner los cimientos de ella y edificarla para la fe santísima.

3 Dicha ^aiglesia se ^borganizó y se estableció en el año de tu Señor de mil ochocientos treinta, en el cuarto mes y en el sexto día del mes llamado abril.

4 Por tanto, vosotros, es decir, la iglesia, daréis oído a todas sus ^apalabras y mandamientos que os dará según los reciba, andando delante de mí con toda ^bsantidad;

5 porque recibiréis su ^apalabra con toda fe y paciencia como si viniera de mi propia boca.

6 Porque si hacéis estas cosas, las ^apuertas del infierno no prevalecerán contra vosotros; sí, y Dios el Señor dispersará los poderes de las ^btinieblas de ante vosotros, y hará ^csacudir los cielos para vuestro bien y para la ^dgloria de su nombre.

7 Porque, así dice Dios el Señor: Yo lo he inspirado para impulsar la causa de ^aSion con gran poder para hacer lo bueno, y conozco su diligencia, y he oído sus oraciones.

8 Sí, he visto su llanto por Sion, y haré que no lllore más por ella; porque han llegado los días en que él se regocijará por la ^aremisión de sus pecados y por la manifestación de mis bendiciones sobre sus obras.

9 Porque he aquí, ^abendeciré con poderosa bendición a todos los que obraren en mi ^bviña, y crearán en sus palabras que por mi conducto le son dadas por el

21 1a DyC 47:1; 69:3-8; 85:1.

b GEE Vidente.

c GEE Apóstol.

2a GEE Inspiración, inspirar.

3a GEE Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, La.

b DyC 20:1.

4a GEE Escrituras.

b GEE Santidad.

5a DyC 1:38.

GEE Profeta;

Sostenimiento de líderes de la Iglesia.

6a Mateo 16:18;

DyC 10:69.

b Col. 1:12-13.

c DyC 35:24.

d GEE Gloria.

7a GEE Sion.

8a DyC 20:5-6.

9a 1 Ne. 13:37;

Jacob 5:70-76.

b GEE Viña del Señor.

“Consolador, el cual ^dmanifiesta que Jesús fue ^ecrucificado por ^fhombres inicuos, por los pecados del ^gmundo, sí, para la remisión de pecados al de ^hcorazón contrito.

10 Por tanto, me es conveniente que él sea ^aordenado por ti, Oliver Cowdery, mi apóstol;

11 siendo esto una ordenanza

para ti, en que eres élder bajo su mano, siendo él el ^aprimero para ti, a fin de que puedas ser un élder de esta Iglesia de Cristo, que lleva mi nombre;

12 y el primer predicador de esta iglesia a sus miembros y ante el mundo; sí, ante los gentiles; sí, y así dice Dios el Señor, he aquí, a los ^ajudíos también. Amén.

SECCIÓN 22

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta en Manchester, Nueva York, el 16 de abril de 1830. Se dio esta revelación a la Iglesia debido a que algunos que previamente se habían bautizado deseaban unirse a la Iglesia sin bautizarse de nuevo.

1, *El bautismo es un convenio nuevo y sempiterno*; 2–4, *Se requiere el bautismo autorizado.*

HE aquí, os digo que he hecho abrogar todos los convenios ^aantiguos con respecto a esto; y este es un convenio ^bnuevo y sempiterno, el mismo que fue desde el principio.

2 Por consiguiente, aunque un hombre se bautice cien veces, de nada le aprovecha, porque

no podéis entrar por la puerta estrecha por la ^aley de Moisés, ni tampoco por vuestras ^bobras muertas.

3 Porque es a causa de vuestras obras muertas que yo he hecho que se establezcan para mí este último convenio y esta iglesia, tal como en la antigüedad.

4 Por tanto, entrad por la ^apuerta como yo he mandado, y ^bno pretendáis aconsejar a vuestro Dios. Amén.

9c GEE Consolador.

d GEE Testificar.

e GEE Crucifixión.

f GEE Pecado.

g 1 Juan 2:2.

GEE Mundo —
Las personas que
no obedecen los
mandamientos.

h GEE Corazón
quebrantado.

10a GEE Ordenación,
ordenar.

11a DyC 20:2.

12a 1 Ne. 13:42;

DyC 19:27; 90:8–9.

22 1a Heb. 8:13;

3 Ne. 12:46–47.

b DyC 66:2.

GEE Convenio;
Nuevo y sempiterno
convenio.

2a Gál. 2:16.

GEE Ley de Moisés.

b Moro. 8:23–26.

4a Mateo 7:13–14;

Lucas 13:24;

2 Ne. 9:41; 31:9, 17–18;

3 Ne. 14:13–14.

GEE Bautismo,
bautizar.

b Jacob 4:10.

SECCIÓN 23

Una serie de cinco revelaciones dadas por medio de José Smith el Profeta en Manchester, Nueva York, en abril de 1830, a Oliver Cowdery, Hyrum Smith, Samuel H. Smith, Joseph Smith, padre, y Joseph Knight, padre. Como resultado del ferviente deseo de las cinco personas nombradas de saber en cuanto a sus deberes respectivos, el Profeta preguntó al Señor y recibió una revelación para cada persona.

1-7, *Se llama a estos primeros discípulos a predicar, a exhortar y a fortalecer la Iglesia.*

HE aquí, Oliver, te hablo unas pocas palabras. He aquí, bendito eres y no estás bajo condenación. Mas cuídate del ^aorgullo, no sea que entres en ^btentación.

2 Da a conocer tu llamamiento a la iglesia, y también ante el mundo, y se abrirá tu corazón para predicar la verdad desde ahora en adelante y para siempre. Amén.

3 He aquí, Hyrum, te hablo estas pocas palabras; porque tú tampoco estás bajo condenación, y abierto está tu corazón y desatada tu lengua; y tu llamamiento es exhortar y ^afortalecer a la iglesia de continuo. Por tanto, tu deber es para con la iglesia para siempre, y esto a causa de tu familia. Amén.

4 He aquí, ^aSamuel, te hablo

algunas palabras, porque tú tampoco estás bajo condenación, y tu llamamiento es exhortar y fortalecer a la iglesia; y todavía no has sido llamado a predicar ante el mundo. Amén.

5 He aquí, te hablo a ti, Joseph, unas palabras; porque tú tampoco estás bajo condenación, y también tu llamamiento es exhortar y fortalecer a la iglesia; y este es tu deber desde ahora en adelante y para siempre. Amén.

6 He aquí, por estas palabras te manifiesto a ti, Joseph Knight, que has de tomar tu ^acruz, para lo cual debes ^borar ^cvocalmente ante el mundo, así como en secreto, y con tu familia, y entre tus amigos, y en todo lugar.

7 Y he aquí, tu deber es ^aunirte a la iglesia verdadera, y dejar que tus palabras sean de exhortación continuamente, para que recibas la recompensa del obrero. Amén.

SECCIÓN 24

Revelación dada a José Smith el Profeta y a Oliver Cowdery en Harmony, Pensilvania, en julio de 1830. Aunque todavía no habían pasado

23 1a GEE Orgullo.
b GEE Tentación, tentar.
3a DyC 81:4-5; 108:7.
4a JS—H 1:4.

6a Mateo 10:38;
3 Ne. 12:30.
b GEE Oración.
c DyC 20:47, 51.

7a GEE Bautismo,
bautizar —
Indispensable.

cuatro meses desde la organización de la Iglesia, ya se había intensificado la persecución, y los líderes tuvieron que buscar protección aislándose parcialmente. Las tres revelaciones que siguen se dieron en esta ocasión para fortalecerlos, animarlos e instruirlos.

1-9, José Smith es llamado a traducir, predicar y explicar las Escrituras; 10-12, Oliver Cowdery es llamado a predicar el Evangelio; 13-19, Se revela la ley concerniente a los milagros, a las maldiciones, al sacudir el polvo de los pies de uno y a salir sin bolsa ni alforja.

HE aquí, fuiste llamado y escogido para escribir el Libro de Mormón, y a mi ministerio; y te he elevado de tus aflicciones y te he aconsejado, de manera que has sido librado de todos tus enemigos, y de los poderes de Satanás y de las tinieblas.

2 No obstante, no hay justificación para tus ^atransgresiones; pero ve, y no peques más.

3 ^aMagnifica tu oficio; y después de sembrar y asegurar tus campos, ve prestamente a la ^biglesia que está en ^cColesville, Fayette y Manchester, y te ^dsustentarán; y los bendeciré espiritual y temporalmente;

4 pero si no te reciben, les mandaré una maldición en lugar de una bendición.

5 Y tú has de continuar invocando

a Dios en mi nombre, y escribiendo las cosas que te serán dadas por el "Consolador, y explicando todas las Escrituras a la iglesia.

6 Y se te dará en el momento preciso lo que has de "decir y escribir; y ellos lo escucharán, o les enviaré una maldición en lugar de una bendición.

7 Porque dedicarás todo tu ^aservicio a Sion; y en esto tendrás fuerza.

8 Sé ^apaciente en las ^baflicciones, porque tendrás muchas; pero ^csopórtalas, pues he aquí, estoy contigo hasta el ^dfin de tus días.

9 Mas para los trabajos temporales no tendrás fuerza, porque este no es tu llamamiento. Dedicáte a tu ^allamamiento y tendrás lo necesario para magnificar tu oficio, y para explicar todas las Escrituras, y continuar imponiendo las manos y confirmando las iglesias.

10 Y tu hermano Oliver continuará anunciando mi nombre al mundo y también a la iglesia. Y no ha de suponer que puede decir lo suficiente en cuanto a mi causa; y he aquí, estoy con él hasta el fin.

24 2a DyC 1:31-32.

3a Jacob 1:19; 2:2.

b O sea, las unidades de la Iglesia organizadas en esos lugares.

c DyC 26:1; 37:2.

d DyC 70:12.

5a GEE Consolador.

6a Éx. 4:12;

Mateo 10:19-20;

Lucas 12:11-12;

Hel. 5:18-19;

DyC 84:85; 100:5-8;

Moisés 6:32.

7a GEE Servicio.

8a GEE Paciencia.

b GEE Adversidad.

c GEE Perseverar.

d Mateo 28:20.

9a GEE Mayordomía, mayordomo.

11 En mí tendrá gloria, y no de sí mismo, ya sea en debilidad o en fortaleza, bien sea cautivo o libre;

12 y en todo tiempo y en todo lugar, de día y de noche, abrirá su boca y ^a“declarará mi evangelio como con voz de ^btrompeta. Y le daré fuerza como no se conoce entre los hombres.

13 No exijáis ^a“milagros, a no ser que os lo ^bmande, sino para ^c“echar fuera ^d“demonios, ^e“sanar enfermos, y para resistir ^f“serpientes ponzoñosas y venenos mortíferos.

14 Y no haréis ^a“estas cosas a menos que os lo pidan aquellos que lo deseen, a fin de que se cumplan las Escrituras; porque obraréis conforme a lo que está escrito.

15 Y en cualquier lugar donde ^a“entréis, y no os reciban en mi nombre, dejaréis una maldición en vez de una bendición, sacudiendo el ^b“polvo de vuestros pies

en contra de ellos como testimonio, y limpiándoos los pies junto al camino.

16 Y acontecerá que mandaréis que sea herida en mi nombre cualquier persona que descargue la mano con violencia sobre vosotros; y he aquí, en mi propio tiempo los heriré conforme a vuestras palabras.

17 Y a quien litigare contra ti, la ley lo maldecirá.

18 Y no llevarás ni ^a“bolsa, ni alforja, ni bordonos, ni dos prendas de vestir; porque en la hora de tu necesidad la iglesia te suministrará lo que fuere necesario de comida y de vestido, de zapatos, dinero y alforja.

19 Porque has sido llamado para ^a“podar mi viña vigorosamente, sí, por última vez; sí, y también todos aquellos a quienes has ^b“ordenado, y obrarán de conformidad con esta norma. Amén.

SECCIÓN 25

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta en Harmony, Pensilvania, en julio de 1830 (véase el encabezamiento de la sección 24). En esta revelación se manifiesta la voluntad del Señor a Emma Smith, esposa del Profeta.

12a GEE Predicar.

b DyC 34:6.

13a GEE Milagros;
Señal.

b 1 Ne. 17:50.

c Mar. 16:17.

d GEE Espíritu —

Espíritus inmundos.

e GEE Sanar, sanidades.

f Hech. 28:3-9;

DyC 84:71-72;

124:98-99.

14a GEE Bendición de los
enfermos.

15a Mateo 10:11-15.

b Mar. 6:11;

Lucas 10:11;

DyC 60:15; 75:19-22;

99:4-5.

18a Mateo 10:9-10;

Lucas 10:4;

DyC 84:78-79.

19a Jacob 5:61-74;

DyC 39:17; 71:4.

b GEE Ordenación,
ordenar.

1-6, *Emma Smith, dama elegida, es llamada a ayudar y a consolar a su esposo; 7-11, También es llamada a servir de escribiente, a explicar las Escrituras y a seleccionar himnos; 12-14, La canción de los justos es una oración al Señor; 15-16, Los principios de la obediencia que se mencionan en esta revelación se aplican a todos.*

ESCUCHA la voz del Señor tu Dios mientras te hablo, Emma Smith, hija mía, porque de cierto te digo que todos los que ^areciben mi evangelio son hijos e hijas en mi ^breino.

2 Te doy una revelación concerniente a mi voluntad; y si eres fiel y ^aandas por las sendas de la ^bvirtud delante de mí, te preservaré la vida y recibirás una ^cherencia en Sion.

3 He aquí, tus ^apecados te son perdonados, y eres una dama elegida a quien he ^bllamado.

4 No murmures a causa de las cosas que no has visto, porque se han retenido de ti y del mundo para mi sabio propósito en un tiempo futuro.

5 Y el oficio de tu llamamiento consistirá en ser un ^aconsuelo para mi siervo José Smith, hijo, tu

marido, en sus tribulaciones, con palabras consoladoras, con el espíritu de mansedumbre.

6 Y lo acompañarás cuando salga, y le serás por escribiente, mientras no haya otro que escriba por él, a fin de que yo mande a mi siervo Oliver Cowdery a donde yo quiera.

7 Y serás ^aordenada por su mano para explicar las Escrituras y para exhortar a la iglesia, de acuerdo con lo que te indique mi Espíritu.

8 Porque pondrá sus ^amanos sobre ti, y recibirás el Espíritu Santo; y dedicarás tu tiempo a escribir, y a aprender mucho.

9 Y no tienes por qué temer, porque tu marido te sustentará en la iglesia; porque para ellos es su ^allamamiento, a fin de que les sean ^breveladas todas las cosas que yo quiera, conforme a su fe.

10 Y de cierto te digo que desecharás las ^acosas de este ^bmundo y ^cbuscarás las de uno mejor.

11 Y también te será concedido hacer una selección de ^ahimnos sagrados, de acuerdo con lo que te sea indicado, para el uso de mi iglesia, lo cual es de mi agrado.

12 Porque mi alma se deleita

25 1a Juan 1:12.
GEE Hijos e hijas de Dios.
b GEE Reino de Dios o de los cielos.
2a GEE Andar, andar con Dios.
b GEE Virtud.
c DyC 52:42; 64:30; 101:18.
GEE Sion.

3a Mateo 9:2.
b GEE Llamado, llamado por Dios, llamamiento.
5a GEE Compasión.
7a *O sea*, apartada.
GEE Apartamiento.
8a GEE Imposición de manos.
9a GEE Llamado, llamado por Dios,

llamamiento; Profeta.
b GEE Profecía, profetizar; Revelación.
10a GEE Codiciar; Riquezas.
b GEE Mundano, lo.
c Éter 12:4.
11a GEE Himnos.

en el ^acanto del ^bcorazón; sí, la canción de los justos es una oración para mí, y será contestada con una bendición sobre su cabeza.

13 Por consiguiente, eleva tu corazón y regocíjate, y adhiérete a los convenios que has hecho.

14 Continúa con el espíritu de ^amansedumbre y cuídate del

^borgullo. Deléitese tu alma en tu marido y en la gloria que recibirá.

15 Guarda mis mandamientos continuamente, y recibirás una ^acorona de ^bjusticia. Y si no haces esto, ^cno podrás venir a donde yo estoy.

16 Y de cierto, de cierto te digo, que esta es mi ^avoz a todos. Amén.

SECCIÓN 26

Revelación dada a José Smith el Profeta, a Oliver Cowdery y a John Whitmer en Harmony, Pensilvania, en julio de 1830 (véase el encabezamiento de la sección 24).

1, *Se les manda estudiar las Escrituras y predicar; 2, Se confirma la ley del común acuerdo.*

HE aquí, os digo que dedicaréis vuestro tiempo al ^aestudio de las Escrituras, a la predicación, y a la confirmación de la ^biglesia en ^cColesville, y al cultivo de vuestros terrenos, conforme sea

requerido, hasta después de salir hacia el oeste para celebrar la próxima conferencia; y entonces se os hará saber lo que tendréis que hacer.

2 Y todas las cosas se harán de ^acomún acuerdo en la iglesia, con mucha oración y fe, porque recibiréis todas las cosas por la fe. Amén.

SECCIÓN 27

Revelación dada a José Smith el Profeta en Harmony, Pensilvania, en agosto de 1830. Durante los preparativos para un servicio religioso, en el cual iba a administrarse el sacramento del pan y del vino, José salió a conseguir el vino. Se encontró con un mensajero celestial y recibió esta revelación, parte de la cual se escribió en esa oportunidad y el resto en el siguiente mes de septiembre. Hoy se usa agua en lugar del vino en los servicios sacramentales de la Iglesia.

12a 1 Cró. 16:9.
GEE Cantar.
b GEE Corazón.

14a GEE Mansedumbre,
manso.
b GEE Orgullo.

15a GEE Corona;
Exaltación.
b GEE Justicia.
c Juan 7:34.

16a DyC 1:38.
26 1a GEE Escrituras — El

valor de las Escrituras.

b O sea, unidad.
c DyC 24:3; 37:2.

2a 1 Sam. 8:7;
Mos. 29:26.
GEE Común acuerdo.

1-4, *Se indican los emblemas que se han de usar al participar del sacramento; 5-14, Cristo y Sus siervos de todas las dispensaciones han de participar de dicho sacramento; 15-18, Tomad sobre vosotros toda la armadura de Dios.*

ESCUCHA la voz de Jesucristo, tu Señor, tu Dios y tu Redentor, cuya palabra es ^aviva y poderosa.

2 Porque he aquí, te digo que no importa lo que comáis o bebáis al tomar el ^asacramento, si es que lo hacéis con la mira puesta únicamente en mi ^bgloria, recordando ante el Padre mi cuerpo que fue sacrificado por vosotros, y mi ^csangre que se derramó para la ^dremisión de vuestros pecados.

3 Por tanto, os doy el mandamiento de no comprar vino, ni bebidas alcohólicas a vuestros enemigos;

4 de modo que, no beberéis de ninguno, a menos que sea recién hecho por vosotros; sí, en este reino de mi Padre que se edificará sobre la tierra.

5 He aquí, así me parece sabio; por tanto, no os maravilléis, porque la hora viene cuando ^abeberé del fruto de la vid con vosotros en

la tierra; y con ^bMoroni, a quien he enviado para revelaros el Libro de Mormón, que contiene la plenitud de mi evangelio eterno, y a quien he encomendado las llaves de los anales del ^cpalo de Efraín;

6 y también con ^aElías, a quien he encomendado las llaves de llevar a cabo la restauración de todas las cosas concernientes a los últimos días, que se han declarado por boca de todos los santos profetas desde el principio del mundo;

7 y también con Juan hijo de Zacarías, a quien él ^a(Elías) visitó y prometió que tendría un hijo cuyo nombre sería ^bJuan, y que este sería lleno del espíritu de Elías;

8 y os he enviado a este Juan a vosotros, mis siervos José Smith, hijo, y Oliver Cowdery, para ordenaros al primer ^asacerdocio que habéis recibido, a fin de que fueseis llamados y ^bordenados como ^cAarón;

9 y también con ^aElías el Profeta, al que he encomendado las llaves del poder de ^bvolver el corazón de los padres a los hijos, y el corazón de los hijos a los padres, para que toda la tierra no sea herida con una maldición;

27 1a Hel. 3:29;

DyC 6:2.

2a GEE Santa Cena.

b GEE Gloria.

c GEE Sangre.

d GEE Remisión de pecados.

5a Mateo 26:29;

Mar. 14:25;

Lucas 22:18.

b JS—H 1:30-34.

c Ezeq. 37:16.

GEE Efraín — El palo de Efraín o palo de José.

6a GEE Elías.

7a Lucas 1:17-19.

b Lucas 1:13;

DyC 84:27-28.

8a DyC 13.

GEE Sacerdocio Aarónico.

b GEE Ordenación, ordenar.

c Éx. 28:1-3, 41; DyC 107:13.

9a 1 Rey. 17:1-22;

2 Rey. 1-2;

DyC 2; 110:13-16;

JS—H 1:38-39.

GEE Elías el Profeta.

b GEE Genealogía.

10 y también con José, y con Jacob, Isaac y Abraham, vuestros padres, por quienes permanecen las ^apromesas;

11 y también con Miguel, o sea, ^aAdán, el padre de todos, el príncipe de todos, el anciano de días;

12 y también con Pedro, Santiago y Juan, a quienes os he enviado a vosotros, por medio de los cuales os he ^aordenado y confirmado para ser ^bapóstoles y ^ctestigos especiales de mi nombre, y para poseer las llaves de vuestro ministerio y de las mismas cosas que les revelé a ellos;

13 a quienes he ^aencomendado las ^bllaves de mi reino y una ^cdispensación del ^devangelio para los ^eúltimos tiempos; y para el ^fcumplimiento de los tiempos, en la cual juntaré en ^guna todas las cosas, tanto las que están en el cielo, como las que están en la tierra;

14 y también con todos aquellos que mi Padre me ha ^adado de entre el mundo.

15 Por tanto, alzad vuestros corazones y regocijaos, y ceñid vuestros lomos y tomad sobre vosotros toda mi ^aarmadura, para que podáis resistir el día malo, después de haber hecho todo, a fin de que podáis ^bpersistir.

16 Seguid firmes, pues, estando ^aceñidos vuestros lomos con la ^bverdad, llevando puesta la ^ccoraza de la ^drectitud y calzados vuestros pies con la preparación del evangelio de ^epaz, el cual he mandado a mis ^fángeles que os entreguen;

17 tomando el escudo de la fe con el cual podréis apagar todos los ^adardos encendidos de los malvados;

18 y tomad el yelmo de la salvación, así como la espada de mi Espíritu, que derramaré sobre vosotros, y mi palabra que os revelaré; y estad de acuerdo en todo lo que me pidieréis y sed fieles hasta que yo venga, y seréis ^aarrebataados, para que donde yo estoy vosotros ^btambién estéis. Amén.

SECCIÓN 28

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta a Oliver Cowdery en Fayette, Nueva York, en septiembre de 1830. Hiram Page, miembro

10a GEE Abraham, convenio de (convenio abrahámico).

11a GEE Adán.

12a JS—H 1:72.

GEE Sacerdocio de Melquisedec.

b GEE Apóstol.

c Hech. 1:8.

13a Mateo 16:19.

b GEE Llaves del sacerdocio.

c GEE Dispensaciones.

d GEE Evangelio.

e Jacob 5:71;

DyC 43:28–30.

f Efe. 1:9–10;

DyC 112:30; 124:41.

g DyC 84:100.

14a Juan 6:37; 17:9, 11;

3 Ne. 15:24;

DyC 50:41–42; 84:63.

15a Rom. 13:12;

Efe. 6:11–18.

b Mal. 3:2;

DyC 87:8.

16a Isa. 11:5.

b GEE Verdad.

c Isa. 59:17.

d GEE Rectitud, recto.

e 2 Ne. 19:6.

f DyC 128:19–21.

17a 1 Ne. 15:24;

DyC 3:8.

18a 1 Ne. 13:37; DyC 17:8.

b Juan 14:3.

de la Iglesia, tenía cierta piedra y profesaba estar recibiendo, con ayuda de esta, revelaciones concernientes a la edificación de Sion y el orden de la Iglesia. Estas afirmaciones habían engañado a varios miembros y habían influido erróneamente aun en Oliver Cowdery. Poco antes de una conferencia que se había convocado, el Profeta preguntó fervientemente al Señor concerniente al asunto y recibió esta revelación.

1-7, José Smith posee las llaves de los misterios, y solamente él recibe revelaciones para la Iglesia; 8-10, Oliver Cowdery ha de predicar a los lamanitas; 11-16, Satanás engañó a Hiram Page y le comunicó revelaciones falsas.

HE aquí, "Oliver, te digo que se te concederá que la iglesia te oiga en cualquier cosa que les ^benseñes por el ^cConsolador, tocante a las revelaciones y los mandamientos que he dado.

2 Pero he aquí, de cierto, de cierto te digo, que "nadie será nombrado para recibir mandamientos y revelaciones en esta iglesia sino mi siervo ^bJosé Smith, hijo, porque los recibe así como Moisés.

3 Y tú has de ser obediente a las cosas que le dé, tal como ^aAarón, para declarar fielmente a la iglesia los mandamientos y las revelaciones con poder y ^bautoridad.

4 Y si en cualquier ocasión el Consolador te inspira a ^ahablar o enseñar, o en todo tiempo por vía

de mandamiento a la iglesia, puedes hacerlo.

5 Pero no has de escribir por vía de mandamiento, sino por sabiduría;

6 y no has de mandar al que te es por cabeza, y por cabeza de la iglesia;

7 porque yo le he dado las "llaves de los ^bmisterios, y de las revelaciones selladas, hasta que les nombre a otro en su lugar.

8 Y ahora bien, he aquí, te digo que irás a los ^alamanitas y les predicarás mi ^bevangelio; y si reciben tus enseñanzas, harás establecer mi iglesia entre ellos; y tendrás revelaciones, pero no las escribas por vía de mandamiento.

9 Y ahora bien, he aquí, te digo que no se ha revelado, ni sabe hombre alguno dónde se edificará la ^aciudad de ^bSion, pero se revelará más adelante. He aquí, te digo que será en las fronteras cerca de los lamanitas.

10 No has de partir de este lugar sino hasta después de la

28 1a DyC 20:3.

b GEE Enseñar — Enseñar con el Espíritu.

c GEE Consolador.

2a DyC 35:17-18; 43:4.

b 2 Ne. 3:14-20.

GEE Smith, hijo, José.

3a GEE Aarón, hermano de Moisés.

b GEE Autoridad.

4a Éx. 4:12-16;

DyC 24:5-6.

7a DyC 64:5; 84:19.

b GEE Misterios de Dios.

8a 2 Ne. 3:18-22;

DyC 30:5-6; 32:1-3.

b DyC 3:19-20.

9a DyC 57:1-3.

b DyC 52:42-43.

GEE Sion.

conferencia; y por la voz de dicha conferencia mi siervo José será nombrado para presidirla, y lo que él te diga, eso dirás.

11 Y además, irás a tu hermano, Hiram Page, "entre tú y él a solas, y le dirás que las cosas que él ha escrito mediante esa piedra no son mías, y que ^bSatanás lo "engaña;

12 porque he aquí, no se le han señalado estas cosas, ni a ninguno de los de esta iglesia le será designada cosa alguna que sea contraria a los convenios de ella.

13 Porque es preciso que todas las cosas se hagan con orden y de "común acuerdo en la iglesia, por la oración de fe.

14 Y ayudarás a poner en orden todas estas cosas, de acuerdo con los convenios de la iglesia, antes de emprender tu viaje entre los lamanitas.

15 Y te será "indicado, desde el tiempo de tu salida hasta el de tu regreso, lo que has de hacer.

16 Y en todo tiempo abrirás tu boca para declarar mi evangelio con el son de regocijo. Amén.

SECCIÓN 29

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta, en presencia de seis élderes, en Fayette, Nueva York, en septiembre de 1830. Se dio esta revelación algunos días antes de la conferencia que comenzó el 26 de septiembre de 1830.

1-8, Cristo recoge a Sus escogidos; 9-11, Su venida iniciará el Milenio; 12-13, Los Doce juzgarán a todo Israel; 14-21, Señales, plagas y desolaciones precederán a la Segunda Venida; 22-28, La última resurrección y el juicio final se verificarán después del Milenio; 29-35, Para el Señor todas las cosas son espirituales; 36-39, El diablo y sus huestes fueron expulsados del cielo para tentar al hombre; 40-45, La Caída y la Expiación traen la salvación; 46-50, Los niños pequeños son redimidos por medio de la Expiación.

ESCUCHAD la voz de Jesucristo, vuestro Redentor, el Gran "Yo Soy, cuyo brazo de ^bmisericordia ha "expiado vuestros pecados;

2 quien "juntará a su pueblo como la gallina junta a sus polluelos debajo de sus alas, sí, a cuantos escuchen mi voz, se ^bhumillen ante mí y me invoquen con poderosa oración.

3 He aquí, de cierto, de cierto os digo que en esta ocasión vuestros pecados os son "perdonados, por tanto, recibís estas cosas; mas acordaos de no pecar

11a Mateo 18:15.

b Apoc. 20:10.

c DyC 43:5-7.

13a GEE Común acuerdo.

15a 2 Ne. 32:3, 5.

29 1a GEE YO SOY.

b GEE Misericordia, misericordioso.

c GEE Expiación, expiar.

2a Mateo 23:37;

3 Ne. 10:4-6.

b GEE Humildad, humilde, humillar (afligir).

3a GEE Perdonar.

más, no sea que os sobrevengan peligros.

4 De cierto os digo, que sois escogidos de entre el mundo para declarar mi evangelio con el son de regocijo, como con ^avoz de trompeta.

5 Elevad vuestros corazones y alegraos, porque yo estoy en ^amedio de vosotros, y soy vuestro ^bintercesor ante el Padre; y es su buena voluntad daros el ^creino.

6 Y como está escrito: Recibiréis cuanto ^apidiereis con ^bfe, si estáis ^cunidos en oración de acuerdo con mi mandato.

7 Y sois llamados para efectuar el ^arecogimiento de mis ^bescogidos; porque estos ^cescuchan mi voz y no endurecen su ^dcorazón.

8 Por tanto, del Padre ha salido el decreto de que serán ^arecogidos en un solo lugar sobre la faz de esta tierra, a fin de ^bpreparar su corazón, y que se preparen en todas las cosas para el día en que se derriben ^ctribulaciones y desolación sobre los malvados.

9 Porque la hora está cerca, y próximo está el día cuando la tierra estará madura; y todos los ^asoberbios y los que hacen maldad serán como ^brastrajo, y yo los ^cabrasaré, dice el Señor de los Ejércitos, a fin de que no exista maldad en la tierra;

10 porque la hora está cerca, y lo que ^ahablaron mis apóstoles se ha de cumplir; porque acontecerá tal como dijeron;

11 porque con poder y gran gloria me revelaré desde los cielos, con todas sus ^ahuestes, y moraré en ^brectitud con los hombres sobre la tierra ^cmil años, y los malvados no permanecerán.

12 Y además, de cierto, de cierto os digo, y ha salido como un firme decreto por la voluntad del Padre, que mis ^aapóstoles, los Doce que estuvieron conmigo durante mi ministerio en Jerusalén, estarán a mi diestra, el día de mi venida en una columna de ^bfuego, ataviados con vestidos de rectitud, y con coronas sobre sus cabezas, en

4a Alma 29:1-2;
DyC 19:37; 30:9.

5a Mateo 18:20;
DyC 6:32; 38:7;
88:62-63.

b GEE Abogado.

c GEE Reino de Dios o de los cielos.

6a Mateo 21:22;
Juan 14:13.

b Mar. 11:24.

c 3 Ne. 27:1-2;
DyC 84:1.

7a GEE Israel — La congregación de Israel.

b Mar. 13:20;
DyC 84:34.

GEE Elegidos.

c Alma 5:37-41.

d GEE Corazón.

8a DyC 45:64-66; 57:1.

b DyC 58:6-9; 78:7.

c DyC 5:19; 43:17-27.

9a 2 Ne. 20:33;

3 Ne. 25:1.

GEE Orgullo.

b Nahúm 1:10;

Mal. 4:1;

1 Ne. 22:15, 23;

JS—H 1:37.

c DyC 45:57; 63:34, 54;

64:24; 88:94; 101:23-25;
133:64.

GEE Tierra — La purificación de la tierra.

10a GEE Segunda venida de Jesucristo.

11a JS—M 1:37.

b GEE Rectitud, recto.

c GEE Jesucristo — El reinado milenar de Cristo; Milenio.

12a GEE Apóstol.

b Isa. 66:15-16;

DyC 130:7; 133:41.

‘gloria igual que yo, para ^d‘juzgar a toda la casa de Israel, sí, a cuantos me hayan amado y guardado mis mandamientos, y a ningún otro.

13 Porque sonará una ^a‘trompeta larga y fuertemente, así como en el monte de Sinaí, y toda la tierra temblará; y ^b‘saldrán, sí, ^c‘los que murieron en mí, para recibir una ^d‘corona de rectitud y ser revestidos ^e‘así como yo, para estar conmigo, a fin de que seamos uno.

14 Mas he aquí, os digo que antes que llegue este gran ^a‘día, el ^b‘sol se oscurecerá y la luna se tornará en sangre; las estrellas caerán del cielo y habrá ^c‘señales mayores arriba en el cielo y abajo en la tierra;

15 y habrá lloro y ^a‘lamentos entre las huestes de los hombres;

16 y se enviará una fuerte ^a‘tormenta de granizo para destruir las cosechas de la tierra.

17 Y acontecerá que a causa de la iniquidad del mundo, me ^a‘vengaré de los ^b‘malvados, por cuanto no se arrepienten; porque la copa de mi indignación está llena; pues he aquí, mi

^c‘sangre no los limpiará si no me escuchan.

18 Por lo tanto, yo, Dios el Señor, enviaré moscas sobre la faz de la tierra, las cuales se prenderán de sus habitantes, y comerán su carne y harán que se críen gusanos en ellos;

19 y serán atadas sus lenguas a fin de que no ^a‘hablen contra mí; y la carne se les caerá de los huesos, y los ojos de las cuencas;

20 y acontecerá que las ^a‘bestias del monte y las aves del aire los devorarán.

21 Y la grande y ^a‘abominable iglesia, que es la ^b‘ramera de toda la tierra, será derribada por ^c‘fuego devorador, de acuerdo con lo declarado por boca de Ezequiel el profeta, quien habló de estas cosas, las cuales no han acontecido, pero vivo yo, que ciertamente ^d‘acontecerán, porque no han de reinar las abominaciones.

22 Y además, de cierto, de cierto os digo, que cuando hayan terminado los ^a‘mil años y los hombres de nuevo empiecen a negar a su Dios, entonces perdonaré

12c GEE Gloria;
Jesucristo — La gloria de Jesucristo.
d Mateo 19:28;
Lucas 22:30;
1 Ne. 12:9;
Morm. 3:18-19.
13a DyC 43:18; 45:45.
b DyC 76:50.
c DyC 88:97; 133:56.
d GEE Corona;
Exaltación.
e DyC 76:94-95;
84:35-39.
14a GEE Segunda venida de

Jesucristo.
b Joel 2:10;
JS—M 1:33.
c GEE Señales de los tiempos.
15a Mateo 13:42.
16a Ezeq. 38:22;
Apoc. 11:19; 16:21.
17a Apoc. 16:7-11;
2 Ne. 30:10;
JS—M 1:53-55.
GEE Venganza.
b GEE Inicuo, iniquidad.
c 1 Juan 1:7;
Alma 11:40-41;

DyC 19:16-18.
19a Zac. 14:12.
20a Isa. 18:6;
Ezeq. 39:17;
Apoc. 19:17-18.
21a GEE Diablo — La iglesia del diablo.
b Apoc. 19:2.
c Joel 1:19-20; 2:3;
DyC 97:25-26.
GEE Tierra — La purificación de la tierra.
d DyC 1:38.
22a GEE Milenio.

la tierra solamente por un ^bcorto tiempo;

23 y vendrá el ^afin, y el cielo y la tierra serán consumidos y ^bpasarán, y habrá un cielo nuevo y una ^ctierra nueva.

24 Porque todas las cosas viejas ^apasarán, y todo será hecho nuevo, el cielo y la tierra, y toda la plenitud de ellos, tanto hombres como bestias, las aves del aire, y los peces del mar;

25 y ni un ^acabello ni una mota se perderán, porque es la obra de mis manos.

26 Mas he aquí, de cierto os digo que antes que pase la tierra, ^aMiguel, mi ^barcángel, tocará su ^ctrompeta, y entonces todos los muertos ^ddespertarán, porque se abrirán sus sepulcros y ^esaldrán, sí, todos;

27 y serán reunidos los ^ajustos a mi ^bderecha para vida eterna; y a los malvados, a mi izquierda, me avergonzaré reconocerlos ante mi Padre.

28 Por tanto, les diré: ^aApartaos de mí, malditos, al ^bfuego eterno, preparado para el ^cdiablo y sus ángeles.

29 Y ahora bien, he aquí, os digo que en ningún tiempo he declarado por mi propia boca que han

de volver, pues no pueden venir a ^adonde yo estoy, porque no tienen poder.

30 Mas recordad que no todos mis juicios son dados a los hombres; y tal como las palabras han salido de mi boca, así se cumplirán, para que lo ^aprimero sea postrero, y lo postrero sea primero en todas las cosas que he creado por la palabra de mi poder, que es el poder de mi Espíritu.

31 Porque por el poder de mi Espíritu las he ^acreado; sí, todas las cosas, tanto ^bespirituales como temporales:

32 primero ^aespirituales, enseguida temporales, que es el principio de mi obra; y además, primero temporales y enseguida espirituales, que es el fin de mi obra,

33 hablándoos para que entendáis con naturalidad; mas para mí no tienen ^afin mis obras, ni principio; pero os es dado para que comprendáis, porque me lo habéis preguntado y estáis de acuerdo.

34 Por tanto, de cierto os digo que para mí todas las cosas son espirituales; y en ninguna ocasión os he dado una ley que

22b Apoc. 20:3;
DyC 43:30-31;
88:110-111.

23a Mateo 24:14.
GEE Mundo — El fin del mundo.

b Mateo 24:35;
JS—M 1:35.

c GEE Tierra — El estado final de la tierra.

24a Apoc. 21:1-4.

25a Alma 40:23.

26a GEE Adán;
Miguel.

b GEE Arcángel.

c 1 Cor. 15:52-55.

d GEE Inmortal, inmortalidad; Resurrección.

e Juan 5:28-29.

27a GEE Justo.

b Mateo 25:33.

GEE Juicio final.

28a Mateo 25:41;

DyC 29:41.

b DyC 43:33.

c GEE Diablo.

29a Juan 7:34; DyC 76:112.

30a Mateo 19:30;

1 Ne. 13:42.

31a GEE Creación, crear.

b Moisés 3:4-5.

32a GEE Creación espiritual.

33a Sal. 111:7-8;

Moisés 1:4.

fuese temporal, ni a ningún hombre, ni a los hijos de los hombres, ni a Adán, vuestro padre, a quien yo creé.

35 He aquí, yo le concedí que fuese su propio ^aagente; y le di mandamientos; pero ningún mandamiento temporal le di, porque mis ^bmandamientos son espirituales; no son naturales ni temporales, ni tampoco son carnales ni sensuales.

36 Y aconteció que Adán, habiendo sido tentado por el diablo, pues, he aquí, ^aeste existió antes que Adán, porque se ^brebeló contra mí, diciendo: Dame tu ^chonra, la cual es mi ^dpoder; y también alejó de mí a la ^etercera parte de las ^fhuestes del cielo, a causa de su ^galbedrío;

37 y fueron arrojados abajo, y así llegaron a ser el ^adiablo y sus ^bángeles;

38 y he aquí, hay un lugar preparado para ellos desde el principio, el cual es el ^ainfierno.

39 Y es menester que el diablo ^atiente a los hijos de los hombres, de otra manera estos no podrían ser sus propios agentes; porque

si nunca tuviesen lo ^bamargo, no podrían conocer lo dulce.

40 Aconteció, pues, que el diablo tentó a Adán, y este comió del ^afruto prohibido y transgredió el mandamiento, por lo que vino a quedar ^bsujeto a la voluntad del diablo, por haber cedido a la tentación.

41 Por tanto, yo, Dios el Señor, hice que fuese ^aechado del Jardín de ^bEdén, de mi presencia, a causa de su transgresión, y en esto murió ^cespiritualmente, que es la primera muerte, la misma que es la última ^dmuerte, que es espiritual, y la cual se pronunciará sobre los inicuos cuando yo diga: Apartaos, ^emalditos.

42 Mas he aquí, os digo que yo, Dios el Señor, les concedí, a Adán y a su posteridad, que no ^amuriesen, en cuanto a la muerte temporal, hasta que yo, Dios el Señor, enviara ^bángeles para declararles el ^carrepentimiento y la ^dredención mediante la fe en el nombre de mi ^eHijo Unigénito.

43 Y así, yo, Dios el Señor, le señalé al hombre los días de su ^aprobación, para que por su muerte natural se ^blevantara en

35a GEE Albedrío.
b GEE Mandamientos de Dios.
36a DyC 76:25-26; Moisés 4:1-4.
b GEE Concilio de los cielos.
c GEE Honra, honrar (honor).
d Isa. 14:12-14; DyC 76:28-29.
e Apoc. 12:3-4.
f DyC 38:1; 45:1.
GEE Vida preterrenal.
g GEE Albedrío.

37a GEE Diablo.
b 2 Pe. 2:4; Judas 1:6; Moisés 7:26.
GEE Ángeles.
38a GEE Infierno.
39a Moisés 4:3-4.
GEE Tentación, tentar.
b Moisés 6:55.
40a Gén. 3:6; Moisés 4:7-13.
b 2 Ne. 10:24; Mos. 16:3-5; Alma 5:41-42.
41a GEE Caída de Adán y Eva.

b GEE Edén.
c GEE Muerte espiritual.
d Alma 40:26.
e DyC 29:27-28; 76:31-39.
42a 2 Ne. 2:21.
GEE Muerte física.
b Alma 12:28-30.
c GEE Arrepentimiento, arrepentirse.
d GEE Redención, redimido, redimir.
e Moisés 5:6-8.
43a Alma 12:24; 42:10.
b GEE Resurrección.

“inmortalidad a la ^dvida eterna, sí, aun cuantos creyeren;

44 y los que no creyeren, a ^acondenación eterna; porque no pueden ser redimidos de su caída espiritual, debido a que no se arrepienten;

45 pues aman las tinieblas más bien que la luz, y sus ^ahechos son malos, y reciben su ^bsalario de aquel a quien quieren obedecer.

46 Pero he aquí, os digo que los “niños pequeños son ^bredimidos desde la fundación del mundo, mediante mi Unigénito;

47 por tanto, no pueden pecar, porque no le es dado poder a

Satanás para ^atentar a los niños pequeños, sino hasta cuando empiezan a ser ^bresponsables ante mí;

48 porque a ellos les es dado conforme a mi voluntad, según me plazca, a fin de que se requieran grandes cosas de las manos de sus ^apadres.

49 Y además os digo, ¿a quién de los que tienen conocimiento no le he mandado yo que se arrepienta?

50 Y en cuanto al que no tiene ^aentendimiento, queda en mí hacer de acuerdo con lo que está escrito. Y ahora no os declaro más en esta ocasión. Amén.

SECCIÓN 30

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta a David Whitmer, a Peter Whitmer, hijo, y a John Whitmer en Fayette, Nueva York, en septiembre de 1830, tras la conferencia de tres días que se realizó en Fayette, pero antes de la partida de los élderes de la Iglesia. El contenido de esta sección se publicó originalmente como tres revelaciones; el Profeta lo combinó en una sola sección para la edición de 1835 de Doctrina y Convenios.

1–4, *Se reprende a David Whitmer por no haber servido diligentemente; 5–8, Peter Whitmer, hijo, ha de acompañar a Oliver Cowdery en una misión a los lamanitas; 9–11, John Whitmer es llamado a predicar el Evangelio.*

HE aquí, “David, te digo que has ^btemido al hombre, y no has ^cconfiado en que yo te fortalecería, como debiste haberlo hecho,

2 sino que tus pensamientos han estado en las cosas de la

43c Moisés 1:39.

GEE Inmortal, inmortalidad.

^d GEE Vida eterna.

44a DyC 19:7–12.

GEE Condenación, condenar.

45a Juan 3:18–20;

DyC 93:31–32.

^b Mos. 2:32–33;

Alma 3:26–27;

5:41–42; 30:60.

46a Moro. 8:8, 12;

DyC 93:38.

GEE Niño(s).

^b DyC 74:7.

GEE Redención, redimido, redimir.

47a GEE Tentación, tentar.

^b GEE Responsabilidad,

responsable.

48a DyC 68:25.

50a DyC 137:7–10.

GEE Entender, entendimiento.

30 1a GEE Whitmer, David.

^b Hech. 5:29.

^c 2 Cró. 16:7–9.

“tierra más que en las que son de mí, tu Creador, y en el ministerio al cual has sido llamado; y no has prestado atención a mi Espíritu, ni a los que han sido nombrados sobre ti, sino que te han persuadido aquellos a quienes no he mandado.

3 Por tanto, quedas a solas para consultarme por ti mismo, y “reflexionar sobre las cosas que has recibido.

4 Y tu hogar será la casa de tu padre hasta que te dé otros mandamientos. Y te dedicarás al “ministerio en la iglesia, y ante el mundo, y en las regiones circunvecinas. Amén.

5 He aquí, “Peter, te digo que emprenderás tu ^bviaje con tu hermano Oliver; porque ha llegado la ^chora en que me es prudente que abras tu boca para declarar mi evangelio; por tanto, no temas, sino da oído a las palabras y al “consejo que te dé tu hermano.

6 Y padece con él en todas sus aflicciones, elevando tu corazón

hacia mí continuamente en oración y fe, para la liberación de él y la tuya; porque le he dado poder para edificar mi “iglesia entre los ^blamanitas.

7 Y a nadie he nombrado consejero “sobre él en la iglesia, concierne a los asuntos de ella, sino a su hermano, José Smith, hijo.

8 Por tanto, presta atención a estas cosas y sé diligente en guardar mis mandamientos, y serás bendecido para vida eterna. Amén.

9 He aquí, mi siervo John, te digo que desde ahora en adelante empezará a “proclamar mi evangelio como con la ^bvoz de trompeta.

10 Y tu obra será donde vive tu hermano Philip Burroughs y en la región circunvecina, sí, dondequiera que te oigan, hasta que te mande ir a otra parte.

11 Y toda tu obra será en Sion, con toda tu alma, desde ahora en adelante; sí, siempre abrirás tu boca por mi causa, no “temiendo lo que pueda hacer el ^bhombre, porque yo estoy ^ccontigo. Amén.

SECCIÓN 31

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta a Thomas B. Marsh en septiembre de 1830. La ocasión fue inmediatamente después de una conferencia de la Iglesia (véase el encabezamiento

2a DyC 25:10.

3a GEE Meditar.

4a GEE Ministrar,
ministro;
Servicio.

5a GEE Whitmer, hijo,
Peter.

b DyC 32:1-3.

c DyC 11:15.

d GEE Consejo;
Sostenimiento de
líderes de la Iglesia.

6a GEE Iglesia de
Jesucristo de los
Santos de los Últimos
Días, La.

b DyC 3:20; 49:24.

GEE Lamanitas.

7a DyC 20:2-3.

9a DyC 15:6.

b DyC 33:2.

11a GEE Temor;
Valor, valiente.

b Isa. 51:7.

c Mateo 28:19-20.

de la sección 30). Thomas B. Marsh se había bautizado en una fecha anterior de ese mismo mes y había sido ordenado élder en la Iglesia antes de recibirse esta revelación.

1-6, Thomas B. Marsh es llamado a predicar el Evangelio y se le asegura el bienestar de su familia; 7-13, Se le aconseja que sea paciente, que ore siempre y que siga lo que le indique el Consolador.

^aTHOMAS, hijo mío, bendito eres por motivo de tu fe en mi obra.

2 He aquí, te han sobrevenido muchas aflicciones a causa de tu familia; sin embargo, te bendeciré a ti y a tu familia, sí, a tus pequeñitos; y viene el día en que creerán y conocerán la verdad, y serán uno contigo en mi iglesia.

3 Alza tu corazón y regocíjate, porque la hora de tu misión ha llegado; y será desatada tu lengua y declararás ^abuenas nuevas de gran gozo a esta generación.

4 ^aDeclararás las cosas que han sido reveladas a mi siervo José Smith, hijo. Comenzarás desde ahora a predicar, sí, a cosechar en el campo que ya está ^bblanco para ser quemado.

5 Por tanto, ^amete tu hoz con toda tu alma, y tus pecados te

son ^bperdonados, y tus espaldas serán cargadas de ^cgavillas, porque el ^dobrero es digno de su salario. Por consiguiente, tu familia vivirá.

6 He aquí, de cierto te digo, apártate de ellos por un corto tiempo solamente y declara mi palabra, y yo prepararé un lugar para ellos.

7 Sí, ^aabriré el corazón de los del pueblo, y te recibirán; y estableceré la iglesia por tu mano;

8 y los ^afortalecerás y prepararás para la hora en que serán congregados.

9 Ten ^apaciencia en las ^btribulaciones; no ultrajes a los que ultrajan. Gobierna tu ^ccasa con mansedumbre y sé constante.

10 He aquí, te digo que serás cual médico para la iglesia, pero no para los del mundo, porque no te recibirán.

11 Sigue tu camino, doquier que sea mi voluntad, y el ^aConsolador te indicará lo que has de hacer y a dónde has de ir.

12 ^aOra siempre, para que no entres en ^btentación y pierdas tu galardón.

31 1a GEE Marsh, Thomas B.

3a Isa. 52:7; Lucas 2:10-11; Mos. 3:3-5.

4a Mos. 18:19; DyC 42:12; 52:36.

b DyC 4:4-6.

5a Apoc. 14:15.

b GEE Perdonar.

c DyC 79:3.

d Lucas 10:3-11; DyC 75:24.

7a GEE Conversión, convertir.

8a DyC 81:5; 108:7.

9a GEE Paciencia.

b GEE Adversidad.

c GEE Familia — Las responsabilidades de los padres.

11a GEE Consolador; Espíritu Santo.

12a 3 Ne. 18:17-21.

GEE Oración.

b GEE Tentación, tentar.

13 Sé ^afiel hasta el fin y, he aquí, estoy ^bcontigo. Estas palabras no son de hombre ni de hombres, sino

mías, sí, de Jesucristo, tu Redentor, por la ^cvoluntad del Padre. Amén.

SECCIÓN 32

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta a Parley P. Pratt y a Ziba Peterson, en Manchester, Nueva York, a principios de octubre de 1830. Los élderes sintieron un profundo interés en los lamanitas, de cuyas bendiciones predichas la Iglesia se había enterado por medio del Libro de Mormón. Como consecuencia, se suplicó que el Señor indicara Su voluntad en cuanto a si en esa época debían enviarse élderes a las tribus indias del oeste. Siguió entonces la revelación.

1–3, Parley P. Pratt y Ziba Peterson son llamados para predicar a los lamanitas y para acompañar a Oliver Cowdery y a Peter Whitmer, hijo; 4–5, Deben orar para entender las Escrituras.

Y AHORA, concerniente a mi siervo ^aParley P. Pratt, he aquí, le digo: Vivo yo, que es mi voluntad que declare mi evangelio y ^baprenda de mí, y sea manso y humilde de corazón.

2 Y le he señalado que ^avaya con mis siervos Oliver Cowdery

y Peter Whitmer, hijo, al desierto entre los ^blamanitas.

3 Y también irá con ellos ^aZiba Peterson; y yo mismo los acompañaré y estaré ^bentre ellos; y soy su ^cintercesor ante el Padre, y nada prevalecerá en contra de ellos.

4 Y ^aobservarán lo que está escrito y no dirán que han recibido ninguna otra ^brevelación; y orarán siempre para que yo lo ^caclare a su ^dentendimiento.

5 Y darán oído a estas palabras, sin liviandad, y yo los bendeciré. Amén.

SECCIÓN 33

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta a Ezra Thayre y a Northrop Sweet en Fayette, Nueva York, en octubre de 1830. Al presentarse esta revelación, en la historia de José Smith se afirma que “el Señor. . . siempre está dispuesto a instruir a los que diligentemente buscan con fe”.

13a GEE Perseverar.
b Mateo 28:20.
c GEE Jesucristo — Su autoridad.
32 1a GEE Pratt, Parley Parker.
b Mateo 11:28–30.

2a DyC 28:8; 30:5.
b DyC 3:18–20.
3a DyC 58:60.
b Mateo 18:20;
DyC 6:32; 38:7.
c GEE Abogado.
4a 1 Ne. 15:25;

DyC 84:43–44.
b DyC 28:2.
c JS—H 1:74.
d GEE Entender, entendimiento.

1-4, *Se llaman obreros para declarar el Evangelio en la hora undécima;*
 5-6, *La Iglesia está establecida, y los escogidos han de ser recogidos;*
 7-10, *Arrepentíos, porque el reino de los cielos está cerca;*
 11-15, *La Iglesia está edificada sobre la roca del Evangelio;*
 16-18, *Preparaos para la venida del Esposo.*

HE aquí, os digo, mis siervos Ezra y Northrop, destapad vuestros oídos y escuchad la voz del Señor vuestro Dios, cuya ^apalabra es viva y poderosa, más cortante que una espada de dos filos, que penetra hasta partir las coyunturas y los tuétanos, el alma y el espíritu; y discierne los pensamientos y las ^bintenciones del corazón.

2 Porque de cierto, de cierto os digo, que sois llamados a alzar vuestras voces como con el ^ason de trompeta, para declarar mi evangelio a una generación corrupta y perversa.

3 Porque he aquí, el ^acampo blanco está ya para la siega; y es la hora ^bundécima, y la ^cúltima vez que llamaré obreros a mi viña.

4 Y se ha ^acorrompido mi ^bviña

por completo; y no hay quien haga lo ^cbueno salvo unos pocos; y estos ^dyerran en muchos casos a causa de las ^esupercherías sacerdotales, porque todos tienen mentes corruptas.

5 Y de cierto, de cierto os digo, que he ^aestablecido esta ^biglesia y la he llamado del desierto.

6 Y así ^areuniré a mis escogidos de los ^bcuatro extremos de la tierra, sí, a cuantos crean en mí y escuchan mi voz.

7 Sí, de cierto, de cierto os digo, que el campo blanco está ya para la siega; por tanto, meted vuestras hoces, y cosechad con todo vuestro poder, mente y fuerza.

8 ^aAbrid vuestra boca y será llena, y seréis como ^bNefi el de antaño, que salió de Jerusalén al desierto.

9 Sí, abrid vuestra boca sin cesar, y vuestras espaldas serán cargadas de ^agavillas, porque he aquí, estoy con vosotros.

10 Sí, abrid vuestra boca y será llena, y decid: ^aArrepentíos, arrepentíos y preparad la vía del Señor, y enderezad sus sendas; porque el reino de los cielos está cerca;

33 1a Heb. 4:12;

Hel. 3:29-30.

b Alma 18:32;

DyC 6:16.

2a Isa. 58:1.

3a Juan 4:35;

DyC 4:4; 12:3; 14:3.

b Mateo 20:1-16.

c Jacob 5:71;

DyC 43:28.

4a 2 Ne. 28:2-14;

Morm. 8:28-41.

b GEE Viña del Señor.

c Rom. 3:12;

DyC 35:12.

d 2 Ne. 28:14.

e GEE Supercherías sacerdotales.

5a GEE Restauración del Evangelio.

b GEE Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, La.

6a GEE Israel — La congregación de Israel.

b 1 Ne. 19:15-17.

8a DyC 88:81.

b 2 Ne. 1:26-28.

9a Sal. 126:6;
Alma 26:3-5;
DyC 75:5.

10a Mateo 3:1-3.

11 sí, arrepentíos y ^abautícese cada uno de vosotros para la remisión de sus pecados; sí, bautizaos en el agua, y entonces vendrá el bautismo de fuego y del Espíritu Santo.

12 He aquí, de cierto, de cierto os digo, este es mi ^aevangelio; y recordad que deberán tener fe en mí, o de ninguna manera podrán salvarse;

13 y sobre esta ^aroca edificaré mi iglesia; sí, sobre esta roca estáis edificados, y si perseveráis, las ^bpuertas del infierno no prevalecerán contra vosotros.

14 Y recordaréis los ^areglamentos y los convenios de la iglesia para observarlos.

15 Y por la imposición de ^amanos ^bconfirmaréis en mi iglesia a quienes tengan fe, y yo les conferiré el ^cdon del Espíritu Santo.

16 Y el Libro de Mormón y las Santas ^aEscrituras de mí proceden para vuestra ^binstrucción; y el poder de mi Espíritu ^cvivifica todas las cosas.

17 Por lo tanto, sed fieles, orando siempre, llevando arregladas y encendidas vuestras lámparas, y una provisión de aceite, a fin de que estéis listos a la venida del ^aEsposo.

18 Porque he aquí, de cierto, de cierto os digo, que yo ^avengo pronto. Así sea. Amén.

SECCIÓN 34

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta a Orson Pratt en Fayette, Nueva York, el 4 de noviembre de 1830. El hermano Pratt tenía diecinueve años de edad en aquel tiempo. Se había convertido y bautizado seis semanas antes cuando oyó por primera vez la predicación del Evangelio restaurado de labios de su hermano mayor, Parley P. Pratt. Esta revelación se recibió en el hogar de Peter Whitmer, padre.

1–4, Los fieles llegan a ser hijos de Dios por medio de la Expiación; 5–9, La predicación del Evangelio prepara el camino para la Segunda Venida; 10–12, La profecía viene por el poder del Espíritu Santo.

^aORSON, hijo mío, escucha, oye y ve lo que te diré yo, Dios el Señor, Jesucristo tu Redentor,

2 la ^aluz y la vida del mundo, una luz que brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la comprenden;

11 ^a GEE Bautismo, bautizar.

12 ^a 3 Ne. 27:13–22.

13 ^a GEE Roca.

^b Mateo 16:16–19; DyC 10:69–70.

14 ^a Es decir, DyC 20 (véase el encabezamiento de la sección 20);

DyC 42:13.

15 ^a GEE Imposición de manos.

^b DyC 20:41.

^c GEE Don del Espíritu Santo.

16 ^a GEE Escrituras.

^b 2 Tim. 3:16.

^c Juan 6:63.

17 ^a Mateo 25:1–13.

GEE Esposo.

18 ^a Apoc. 22:20.

GEE Segunda venida de Jesucristo.

34 ^{1a} GEE Pratt, Orson.

2 ^a Juan 1:1–5.

GEE Luz, luz de Cristo.

3 el que de tal manera ^aamó al mundo que ^bdio su propia vida, para que cuantos crean lleguen a ser ^chijos de Dios. Por tanto, eres mi hijo;

4 y ^abendito eres, porque has creído;

5 y más bendito eres, porque te he ^allamado a predicar mi evangelio:

6 a alzar tu voz como con voz de trompeta, larga y fuertemente, y a ^aproclamar el arrepentimiento a una corrupta y perversa generación, preparando la vía del Señor para su ^bsegunda venida.

7 Porque he aquí, de cierto, de cierto te digo, que está próxima la ^ahora en que vendré en una ^bnube con poder y gran gloria.

8 Y será un ^adía grande al tiempo de mi venida, porque todas las naciones ^btemblarán.

9 Pero antes que venga ese día grande, el sol se oscurecerá y la luna se tornará en sangre; y las estrellas se negarán a brillar y algunas caerán; y grandes destrucciones esperan a los malvados.

10 Por tanto, alza tu voz ^asin cesar, porque ha hablado Dios el Señor; profetiza, pues, y te será dado por el ^bpoder del Espíritu Santo.

11 Y si eres fiel, he aquí, yo estoy contigo hasta que venga;

12 y de cierto, de cierto te digo, vengo pronto. Soy tu Señor y Redentor. Así sea. Amén.

SECCIÓN 35

Revelación dada a José Smith el Profeta y a Sidney Rigdon en Fayette, Nueva York, o cerca de allí, el 7 de diciembre de 1830. En esos días, el Profeta se ocupaba casi a diario en hacer una traducción de la Biblia. Se comenzó la traducción en junio de 1830, y tanto Oliver Cowdery como John Whitmer habían servido de escribientes. En vista de que para esa fecha habían sido llamados a otros deberes, se llamó a Sidney Rigdon por nombramiento divino para que le sirviera de escribiente al Profeta en esta obra (véase el versículo 20). Como prefacio al registro de esta revelación, en la historia de José Smith se indica: "En diciembre vino Sidney Rigdon [de Ohio] para consultar al Señor, y con él vino Edward Partridge. . . Poco después de la llegada de estos dos hermanos, así habló el Señor".

3a Juan 3:16; 15:13.

GEE Amor.

b GEE Expiación, expiar; Redención, redimido, redimir; Redentor.

c Juan 1:9-12;

Rom. 8:14, 16-17;

Moisés 6:64-68.

GEE Hijos e hijas de

Dios.

4a Juan 20:29.

5a GEE Llamado, llamado por Dios, llamamiento.

6a DyC 6:9.

b GEE Segunda venida de Jesucristo.

7a Apoc. 1:3.

b Lucas 21:27.

8a Joel 2:11;

Mal. 4:5;

DyC 43:17-26.

GEE Segunda venida de Jesucristo.

b Isa. 64:2.

10a Isa. 58:1.

b 2 Pe. 1:21.

1-2, *El modo como pueden los hombres llegar a ser los hijos de Dios; 3-7, Sidney Rigdon es llamado para bautizar y conferir el Espíritu Santo; 8-12, Las señales y los milagros se efectúan por la fe; 13-16, Los siervos del Señor trillarán a las naciones por el poder del Espíritu; 17-19, José Smith posee las llaves de los misterios; 20-21, Los elegidos soportarán el día de la venida del Señor; 22-27, Israel será salvo.*

ESCUCHAD la voz del ^aSeñor vuestro Dios, el ^bAlfa y la Omega, el principio y el fin, cuya ^cvía es un giro eterno, el ^dmismo hoy que ayer y para siempre.

2 Soy Jesucristo, el Hijo de Dios, que fui ^acrucificado por los pecados del mundo, sí, por cuantos ^bcrean en mi nombre, a fin de que lleguen a ser ^chijos de Dios, ^duno en mí, como yo soy ^euno en el Padre, como el Padre es uno en mí, para que seamos uno.

3 He aquí, de cierto, de cierto le digo a mi siervo Sidney: He puesto mis ojos en ti y en tus obras. He oído tus oraciones y te he preparado para una obra mayor.

4 Bendito eres, porque harás grandes cosas. He aquí, fuiste enviado, como lo fue ^aJuan, a fin de preparar la vía delante de mí, y delante de ^bElías el Profeta, que había de venir, y no lo supiste.

5 Bautizaste en el agua para arrepentimiento, pero ^ano recibieron el Espíritu Santo;

6 pero ahora te doy el mandamiento de ^abautizar en agua, y recibirán el ^bEspíritu Santo por la imposición de ^cmanos, como lo hacían los antiguos apóstoles.

7 Y acontecerá que se efectuará una obra grande en la tierra entre los ^agentiles, porque se manifestarán su insensatez y sus abominaciones ante los ojos de toda la gente.

8 Porque yo soy Dios, y mi brazo no se ha ^aacortado; y mostraré ^bmilagros, ^cseñales y maravillas a todos los que ^dcrean en mi nombre.

9 Y quienes pidan con ^afe en mi nombre, ^becharán fuera ^cdemonios; ^dsanarán a los enfermos; harán que los ciegos reciban la vista, que los sordos oigan, los mudos hablen y los cojos anden.

10 Y pronto viene la hora en

35 ^{1a} GEE Señor.
^b Apoc. 1:8.
 GEE Alfa y Omega.
^c 1 Ne. 10:19;
 DyC 3:2.
^d Heb. 13:8;
 DyC 38:1-4; 39:1-3.
^{2a} GEE Crucifixión.
^b DyC 20:25; 45:5, 8.
^c GEE Hijos e hijas de Dios.
^d Juan 17:20-23.

GEE Unidad.
^e GEE Trinidad.
^{4a} Mal. 3:1;
 Mateo 11:10;
 1 Ne. 11:27;
 DyC 84:27-28.
^b 3 Ne. 25:5-6;
 DyC 2:1; 110:13-15.
^{5a} Hech. 19:1-6.
^{6a} GEE Bautismo,
 bautizar.
^b GEE Don del Espíritu

Santo.
^c GEE Imposición de manos.
^{7a} GEE Gentiles.
^{8a} Isa. 50:2; 59:1.
^b GEE Milagros.
^c GEE Señal.
^d GEE Creencia, creer.
^{9a} GEE Fe.
^b Mar. 16:17.
^c Mar. 1:21-45.
^d GEE Sanar, sanidades.

que se mostrarán grandes cosas a los hijos de los hombres;

11 mas ^asin fe no se manifestará cosa alguna, sino ^bdesolaciones sobre ^cBabilonia, la cual ha hecho que todas las naciones beban del vino de la ira de sus ^dfornicaciones.

12 Y no hay ^aquien haga lo bueno salvo aquellos que están dispuestos a recibir la plenitud de mi evangelio, que he enviado a esta generación.

13 Por tanto, llamo a lo ^adébil del mundo, a aquellos que son ^bindoctos y despreciados, para trillar a las naciones por el poder de mi Espíritu.

14 Y su brazo será mi brazo, y yo seré su ^aescudo y su broquel; y ceñiré sus lomos y lucharán por mí varonilmente; y sus ^benemigos estarán debajo de sus pies; y dejaré ^ccaer la espada en su defensa, y por el ^dfuego de mi indignación los preservaré.

15 Y se predicará el evangelio a los ^apobres y a los ^bmansos, y estarán ^cesperando la hora

de mi venida, porque ya está ^apróxima;

16 y aprenderán la parábola de la ^ahiguera, porque ahora mismo el verano se aproxima.

17 Y he enviado la ^aplenitud de mi evangelio por conducto de mi siervo ^bJosé; y en debilidad lo he bendecido;

18 y le he dado las ^allaves del misterio de aquellas cosas que han sido ^bselladas, sí, cosas que han existido desde la ^cfundación del mundo, y las que vendrán desde ahora hasta el tiempo de mi venida, si persevera en mí; y si no, yo pondré a otro en su lugar.

19 Por tanto, vela por él para que su fe no falte, y se concederá por el ^aConsolador, el ^bEspíritu Santo, que sabe todas las cosas.

20 Y un mandamiento te doy, que ^aescribas por él; y se darán las Escrituras, tal como se hallan en mi propio seno, para la salvación de mis ^bescogidos;

21 porque oirán mi ^avoz y me verán, y no estarán dormidos, y

11a DyC 63:11-12.
 b DyC 5:19-20.
 c GEE Babel, Babilonia.
 d Apoc. 18:2-4.
 12a Rom. 3:10-12;
 DyC 33:4; 38:10-11;
 84:49.
 13a 1 Cor. 1:27;
 DyC 1:19-23; 124:1.
 b Hech. 4:13.
 14a 2 Sam. 22:2-3.
 b DyC 98:34-38.
 c DyC 1:13-14.
 d DyC 128:24.
 15a Mateo 11:5.
 b GEE Mansedumbre,
 manso.

c 2 Pe. 3:10-13;
 DyC 39:23; 45:39;
 Moisés 7:62.
 d DyC 63:53.
 16a Mateo 24:32;
 DyC 45:36-38;
 JS—M 1:38.
 GEE Señales de los
 tiempos.
 17a DyC 42:12.
 b DyC 135:3.
 18a DyC 84:19.
 b Dan. 12:9;
 Mateo 13:35;
 2 Ne. 27:10-11;
 Éter 4:4-7;
 JS—H 1:65.

c DyC 128:18.
 19a Juan 14:16, 26; 15:26.
 GEE Consolador.
 b GEE Espíritu Santo.
 20a En esa época, el
 Profeta estaba
 traduciendo, por
 revelación, la
 Biblia, y Sidney
 Rigdon fue llamado
 para servir de
 escribiente.
 b GEE Elegidos.
 21a Joel 2:11;
 DyC 43:17-25; 88:90;
 133:50-51.

^bsoportarán el día de mi ^cvenida; porque serán purificados, tal como yo soy ^apuro.

22 Y ahora ^ate digo, permanece con él y él viajará contigo; no lo abandones, y de seguro acontecerán estas cosas.

23 Y ^acuando no estés escribiendo, he aquí, a él se le concederá profetizar; y tú predicarás mi evangelio y citarás a ^blos santos profetas para comprobar las palabras de él, según le sean dadas.

24 ^aGuardad todos los mandamientos y convenios que os ligan;

y haré ^bestremecer los cielos para vuestro beneficio, y ^cSatanás temblará, y Sion se ^dregocijará sobre los collados y florecerá;

25 e ^aIsrael será ^bsalvo en mi propio y debido tiempo; y será conducido por las ^cllaves que he dado, para nunca más ser confundido.

26 Alzad vuestros corazones y regocijaos; vuestra ^aredención se aproxima.

27 No temáis, pequeña grey, el ^areino es vuestro hasta que yo venga. He aquí, ^bvengo pronto. Así sea. Amén.

SECCIÓN 36

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta a Edward Partridge cerca de Fayette, Nueva York, el 9 de diciembre de 1830 (véase el encabezamiento de la sección 35). En la historia de José Smith se indica que Edward Partridge "era un modelo de piedad y uno de los grandes hombres del Señor".

1-3, El Señor pone Su mano sobre Edward Partridge por conducto de las manos de Sidney Rigdon; 4-8, Todo hombre que recibe el Evangelio y el sacerdocio es llamado a salir a predicar.

Así dice el Señor Dios, el ^aFuerte de Israel: He aquí, te digo, mi siervo ^bEdward, bendito eres, y

te son perdonados tus pecados, y eres llamado a predicar mi evangelio como con voz de trompeta;

2 y pondré sobre ti mi ^amano por conducto de las de mi siervo Sidney Rigdon, y recibirás mi Espíritu, el Espíritu Santo, sí, el ^bConsolador, que te enseñará las cosas ^capacibles del reino;

21 ^b Mal. 3:2-3.

^c GEE Segunda venida de Jesucristo.

^d GEE Pureza, puro.

22 ^a DyC 100:9-11.

23 ^a Es decir, cuando Sidney Rigdon no estuviera escribiendo.

^b Es decir, las Escrituras.

24 ^a DyC 103:7.

^b DyC 21:6.

^c 1 Ne. 22:26.

^d GEE Gozo.

25 ^a GEE Israel.

^b Isa. 45:17;

1 Ne. 19:15-16; 22:12.

^c GEE Llaves del sacerdocio.

26 ^a Lucas 21:28.

27 ^a GEE Reino de Dios o

de los cielos.

^b Apoc. 22:20.

36 ^{1a} GEE Jehová;

Jesucristo.

^b DyC 41:9-11.

2 ^a GEE Imposición de manos.

^b GEE Consolador; Espíritu Santo.

^c DyC 42:61.

3 y lo declararás en voz alta, diciendo: ¡Hosanna, bendito sea el nombre del Más Alto Dios!

4 Y ahora te doy este llamamiento y mandamiento concerniente a todos los hombres:

5 Que cuantos vengan ante mis siervos Sidney Rigdon y José Smith, hijo, y acepten este llamamiento y mandamiento, serán ^aordenados y enviados a ^bpredicar el evangelio sempiterno entre las naciones,

6 para proclamar el arrepenti-

miento, diciendo: “Salvaos de esta generación perversa, y salid del fuego, aborreciendo aun hasta las ^bropas contaminadas con la carne.

7 Y se dará este mandamiento a los élderes de mi iglesia, para que todo hombre que lo acepte con sencillez de corazón sea ordenado y enviado tal como lo he hablado.

8 Soy Jesucristo, el Hijo de Dios; por tanto, ciñe tus lomos y vendré súbitamente a mi ^atemplo. Así sea. Amén.

SECCIÓN 37

Revelación dada a José Smith el Profeta y a Sidney Rigdon cerca de Fayette, Nueva York, en diciembre de 1830. Aquí se da el primer mandamiento con respecto a un recogimiento en esta dispensación.

1–4, *Se convoca a los santos a congregarse en Ohio.*

HE aquí, os digo que no es prudente que ^atraduzcáis más hasta que os trasladéis a Ohio, y esto a causa del enemigo y para vuestro bienestar.

2 Y además, os digo que no iréis sino hasta que hayáis predicado mi evangelio en aquellas partes y fortalecido la iglesia en dondequiera

que se encuentre, y más especialmente en ^aColesville, porque he aquí, me suplican con mucha fe.

3 Y además, un mandamiento doy a la iglesia, que me es prudente que se congreguen en ^aOhio, para cuando regrese a ellos mi siervo Oliver Cowdery.

4 He aquí, en esto hay sabiduría, y ^aescoja todo varón por sí mismo hasta que yo venga. Así sea. Amén.

5a DyC 63:57.
GEE Ordenación,
ordenar.

b GEE Predicar.

6a Hech. 2:40.

b Judas 1:23.

8a Mal. 3:1.
37 1a *Es decir*, la
traducción de la
Biblia, que ya
estaba en marcha.

2a DyC 24:3; 26:1.

3a *Es decir*, en el estado
de Ohio.
DyC 38:31–32.

4a GEE Albedrío.

SECCIÓN 38

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta en Fayette, Nueva York, el 2 de enero de 1831. La ocasión fue una conferencia de la Iglesia.

1-6, Cristo creó todas las cosas; 7-8, Él se halla en medio de Sus santos, que pronto lo verán; 9-12, Toda carne se ha corrompido delante de Él; 13-22, Él ha reservado una tierra prometida para Sus santos por el tiempo y por la eternidad; 23-27, Se manda a los santos ser uno y estimarse unos a otros como hermanos; 28-29, Se predicen guerras; 30-33, Se dará a los santos poder de lo alto e irán a todas las naciones; 34-42, Se manda a los miembros de la Iglesia velar por los pobres y por los necesitados, y buscar las riquezas de la eternidad.

Así dice el Señor vuestro Dios, Jesucristo, el Gran ^aYo Soy, el Alfa y la Omega, el ^bprincipio y el fin, el mismo que contempló la vasta expansión de la eternidad y todas las ^chuestes seráficas del cielo ^dantes que el mundo fuese ^ehecho;

2 el mismo que ^aconoce todas las cosas, porque ^btodas están presentes ante mis ojos.

3 Soy el mismo que hablé, y el

mundo fue ^ahecho, y todas las cosas llegaron a existir por mí.

4 Soy el mismo que he llevado la ^aSion de Enoc a mi propio seno; y de cierto digo, aun por cuantos han ^bcreído en mi nombre, porque yo soy Cristo, y en mi propio nombre, en virtud de la ^csangre que he derramado, he abogado por ellos ante el Padre.

5 Mas he aquí, he guardado al resto de los ^ainucos en ^bcadena de tinieblas hasta el ^cjuicio del gran día que vendrá al fin de la tierra;

6 y así haré que sean guardados los inucos que no quieren oír mi voz, antes endurecen sus corazones; y, ¡ay, ay, ay de ellos!

7 Pero he aquí, de cierto, de cierto os digo, que mis ^aojos están sobre vosotros. Estoy en ^bmedio de vosotros y no me podéis ver;

8 pero pronto vendrá el día en que me ^averéis, y sabréis que yo soy; porque el velo de tinieblas en breve será rasgado, y el que no esté ^bpurificado no ^csoportará el día.

38 1a GEE YO SOY.

b Apoc. 1:8.

c DyC 45:1.

d GEE Vida preterrenal.

e Sal. 90:2.

2a DyC 88:41;

Moisés 1:35.

GEE Omnisciente.

b Prov. 5:21;

2 Ne. 9:20.

3a Sal. 33:6-9.

GEE Creación, crear.

4a TJS Gén. 14:25-40

(Apéndice — Biblia);

DyC 45:11-14;

76:66-67; 84:99-100;

Moisés 7:18-21.

GEE Sion.

b DyC 20:25; 35:2;

45:3-5.

c GEE Expiación, expiar.

5a GEE Injusticia, injusto.

b 2 Pe. 2:4;

Judas 1:6.

GEE Infierno.

c GEE Juicio final.

7a DyC 1:1.

b DyC 6:32; 29:5.

8a Apoc. 22:4-5.

GEE Segunda venida de

Jesucristo.

b GEE Pureza, puro.

c Mal. 3:2.

9 Por tanto, ceñid vuestros lomos y estad apercebidos. He aquí, el "reino es vuestro, y el enemigo no triunfará.

10 En verdad os digo que os halláis "limpios, mas no todos; y con ningún otro estoy bien ^bcomplacido.

11 Porque toda "carne se ha corrompido delante de mí; y los poderes de las ^btinieblas prevalecen en la tierra, entre los hijos de los hombres, en presencia de todas las huestes de los cielos.

12 Por lo que reina el silencio, y toda la eternidad "padece, y los ^bángeles esperan el gran mandamiento de "segar la tierra para juntar la ^dcizaña y ^equemarla; y he aquí, el enemigo se ha combinado.

13 Y ahora os descubro un misterio, una cosa que se halla en las cámaras secretas, para llevar a cabo vuestra "destrucción con el transcurso del tiempo, y no lo supisteis;

14 pero ahora os lo digo, y benditos sois, no por causa de vuestra iniquidad ni por vuestros corazones incrédulos; porque en verdad, algunos de vosotros sois culpables ante mí, pero seré misericordioso para con vuestras flaquezas.

15 Por tanto, sed "fuertes desde

ahora en adelante; ^bno temáis, porque el reino es vuestro.

16 Y para vuestra salvación os doy un mandamiento, porque he escuchado vuestras oraciones, y los "pobres se han quejado delante de mí, y a los ^bricos yo los hice, y toda carne es mía, y no hago "acepción de personas.

17 Y he hecho rica la tierra, y he aquí, es el "estrado de mis pies; por tanto, de nuevo pondré mi pie sobre ella.

18 Y os ofrezco y estimo conveniente daros riquezas más grandes, sí, una tierra de promisión, una tierra en la que fluye leche y miel, sobre la que no habrá maldición cuando el Señor venga;

19 y os la daré como tierra de vuestra herencia, si es que la procuráis con todo vuestro corazón.

20 Y este será mi convenio con vosotros, la recibiréis como tierra de vuestra herencia y como "herencia de vuestros hijos para siempre, mientras dure la tierra, y la poseeréis otra vez en la eternidad, para nunca más volver a pasar.

21 Mas de cierto os digo, que vendrá tiempo cuando no tendréis rey ni gobernante, porque yo seré vuestro "rey y velaré por vosotros.

9a Lucas 6:20.
GEE Reino de Dios
o de los cielos.

10a GEE Limpio e
inmundo.
b DyC 1:30.

11a Isa. 1:3-4;
DyC 33:4.
b Míq. 3:6;
DyC 112:23;
Moisés 7:61-62.

12a Moisés 7:41.
b DyC 86:3-7.
c GEE Siega.
d DyC 88:94; 101:65-66.
e Mateo 13:30.

13a DyC 5:32-33.
15a GEE Valor, valiente.
b GEE Temor — Temor
al hombre.
16a Mos. 4:16-18.
b 1 Sam. 2:7.

c Hech. 10:34;
Moro. 8:11-12;
DyC 1:34-35.
17a 1 Ne. 17:39;
Abr. 2:7.
20a DyC 45:58.
21a Zac. 14:9;
2 Ne. 10:14;
Alma 5:50.

22 Por tanto, escuchad mi voz y "seguidme, y seréis un ^bpueblo libre; y no tendréis más leyes que las mías cuando yo venga, porque soy vuestro "legislador; y, ¿qué cosa hay que detenga mi mano?

23 Pero en verdad os digo, "enseñaos los unos a los otros, de acuerdo con el oficio al cual os he llamado;

24 y "estime cada hombre a su hermano como a sí mismo, y ponga en práctica la ^bvirtud y la "santidad delante de mí.

25 Y de nuevo os digo, estime cada hombre a su hermano como a sí mismo.

26 Porque, ¿quién de vosotros, si tiene doce hijos que le sirven obedientemente, y no hace acepción de ellos, dice a uno: Vístete de gala y siéntate aquí; y al otro: Vístete de harapos y siéntate allí, podrá luego mirarlos y decir soy justo?

27 He aquí, esto os lo he dado por parábola, y es como yo soy. Yo os digo: Sed "uno; y si no sois uno, no sois míos.

28 Y además, os digo que el enemigo en las cámaras secretas busca vuestra "vida.

29 Oís de "guerras en países

lejanos, y decís que pronto habrá grandes guerras en países lejanos, mas no conocéis el corazón de los hombres en vuestro propio país.

30 Os digo estas cosas a causa de vuestras oraciones; por lo tanto, "atesorad ^bsabiduría en vuestro seno, no sea que la maldad de los hombres os revele estas cosas por medio de su iniquidad, de una manera que retumbará en vuestros oídos con una voz más fuerte que la que sacudirá la tierra; mas si estáis preparados, no temeréis.

31 Y para que os escapéis del poder del enemigo y vengáis a mí, un "pueblo justo, sin ^bmancha e irreprochable,

32 fue por lo que os di el mandamiento de trasladaros a "Ohio; y allí os daré mi ^bley, y allí seréis "investidos con poder de lo alto;

33 y desde allí "irán a todas las naciones los que yo quisiere, y les será dicho lo que han de hacer; porque tengo reservada una gran obra, pues Israel será ^bsalvo y lo guiaré por donde yo quiera, y ningún poder ^cdetendrá mi mano.

34 Y ahora, doy a la iglesia en

22a Juan 10:27.

b GEE Jesucristo — El reinado milenario de Cristo.

c Isa. 33:22; Miq. 4:2; DyC 45:59.

23a DyC 88:77-79, 118, 122. GEE Enseñar.

24a Deut. 17:20; 1 Cor. 4:6.

b DyC 46:33. GEE Virtud.

c GEE Santidad.

27a Juan 17:21-23;

1 Cor. 1:10;

Efe. 4:11-14;

3 Ne. 11:28-30;

Moisés 7:18.

GEE Unidad.

28a DyC 5:33; 38:13.

29a DyC 45:26, 63; 87:1-5; 130:12.

30a JS—M 1:37.

b GEE Sabiduría.

31a *O sea*, un pueblo santo

e íntegro.

b 2 Pe. 3:14.

32a DyC 37:3.

b DyC 42.

c Lucas 24:49;

DyC 39:15; 95:8;

110:9-10.

33a GEE Obra misional.

b Isa. 45:17;

Jer. 30:10;

DyC 136:22.

c Dan. 4:35.

estas partes el mandamiento de nombrar a ciertos hombres de entre ellos, y estos deberán ser nombrados por la "voz de la iglesia;

35 y atenderán a los pobres y a los necesitados, y les suministrarán "auxilio a fin de que no sufran; y los enviarán al lugar que les he mandado;

36 y su obra será administrar los asuntos de los bienes de esta iglesia.

37 Y los que tengan granjas que no puedan vender, que las dejen o las alquilen, según les parezca mejor.

38 Procurad que se conserven todas las cosas; y cuando los hombres sean "investidos con poder de lo alto, y enviados, han de juntarse todas estas cosas en el seno de la iglesia.

39 Y si buscáis las "riquezas que según su voluntad el Padre quiere

daros, seréis los más ricos de todos los pueblos, porque tendréis las riquezas de la eternidad; y es menester que las ^briquezas de la tierra sean mías para dar; mas cuidados del "orgullo, no sea que lleguéis a ser como los ^dnefitas de la antigüedad.

40 Y además, os digo que os doy el mandamiento de que todo hombre, tanto el que sea élder, presbítero, o maestro, así como también el miembro, se dedique con su fuerza, con el trabajo de sus "manos, a preparar y a realizar las cosas que he mandado.

41 Y sea vuestra "predicación la voz de ^bamonestación, cada hombre a su vecino, con mansedumbre y humildad.

42 Y ^asalid de entre los inicuos. Salvaos. Sed limpios, los que lleváis los vasos del Señor. Así sea. Amén.

SECCIÓN 39

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta a James Covell en Fayette, Nueva York, el 5 de enero de 1831. James Covell, que había sido ministro metodista durante unos cuarenta años, hizo convenio con el Señor de obedecer cualquier mandamiento que el Señor le diera por conducto de José el Profeta.

1-4, Los santos fieles tienen el poder de llegar a ser hijos de Dios; 5-6, Recibir el Evangelio es recibir a Cristo; 7-14, Se le manda a James Covell bautizarse y obrar en la viña del Señor;

15-21, Los siervos del Señor han de predicar el Evangelio antes de la Segunda Venida; 22-24, Aquellos que reciban el Evangelio serán recogidos por el tiempo y por la eternidad.

34a GEE Común acuerdo.

35a GEE Bienestar.

38a GEE Investidura.

39a Jacob 2:17-19;

DyC 11:7.

b Hageo 2:8.

c GEE Orgullo.

d Moro. 8:27.

40a 1 Cor. 4:12.

41a GEE Predicar.

b GEE Amonestación,

amonestar.

42a Isa. 52:11.

EscUCHA y oye la voz de aquel que existe de "eternidad en eternidad, el Gran ^bYo Soy, sí, Jesucristo,

2 la "luz y la vida del mundo; una luz que brilla en las tinieblas y las tinieblas no la comprenden;

3 el mismo que vine a los míos en el "meridiano de los tiempos, pero los míos no me recibieron;

4 mas a cuantos me recibieron, les di el poder de llegar a ser mis "hijos; y en igual manera, a cuantos me recibieren, les daré poder para llegar a ser mis hijos.

5 Y de cierto, de cierto te digo, que el que recibe mi evangelio, me "recibe a mí; y quien no recibe mi evangelio, tampoco me recibe a mí.

6 Y este es mi "evangelio: Arrepentimiento y bautismo en el agua, tras lo cual viene el ^bbautismo de fuego y del Espíritu Santo, sí, el Consolador, el cual manifiesta todas las cosas y ^censeña las cosas apacibles del reino.

7 Y ahora bien, he aquí, te digo, mi siervo "James, he observado tus obras y te conozco.

8 Y de cierto te digo, tu corazón es recto delante de mí ahora; y he aquí, he conferido grandes bendiciones sobre tu cabeza;

9 no obstante, has conocido mucha tristeza, porque me has rechazado muchas veces a causa del orgullo y de los afanes del "mundo.

10 Pero he aquí, los días de tu liberación han llegado, si escuchas mi voz que te dice: Levántate y "bautízate, y lava tus pecados, invocando mi nombre, y recibirás mi Espíritu y una bendición mayor que cualquiera que hayas conocido.

11 Y si haces esto, te he preparado para una obra mayor. Predicarás la plenitud de mi evangelio que he enviado en estos últimos días, el convenio que he enviado para "recobrar a los de mi pueblo, que son de la casa de Israel.

12 Y acontecerá que el poder "descansará sobre ti; tendrás una fe grande, y estaré contigo e iré delante de tu faz.

13 Eres llamado para "obrar en mi viña y edificar mi iglesia y ^bestablecer Sion, a fin de que se regocije sobre los collados y "florezca.

14 He aquí, de cierto, de cierto te digo que no eres llamado para ir a las tierras del Este, sino para ir a Ohio.

39 1a Heb. 13:8;
DyC 20:12; 35:1;
38:1-4.
b Éx. 3:14.
GEE Jehová.
2a GEE Luz, luz de Cristo.
3a DyC 20:26;
Moisés 6:57, 62.
4a Juan 1:12.
GEE Hijos e hijas

de Dios.
5a Juan 13:20.
6a GEE Arrepentimiento, arrepentirse;
Bautismo, bautizar;
Evangelio.
b GEE Espíritu Santo;
Nacer de Dios, nacer de nuevo.
c DyC 42:61.
7a DyC 40:1.

9a Mateo 13:22.
10a DyC 40.
GEE Bautismo, bautizar.
11a GEE Israel — La congregación de Israel.
12a 2 Cor. 12:9.
13a Mateo 20:1-16.
b Isa. 52:8.
c DyC 117:7.

15 Y si es que mi pueblo se congrega en Ohio, he reservado una "bendición cual no se conoce entre los hijos de los hombres, y será vertida sobre su cabeza. Y de allí saldrán hombres a ^b todas las "naciones.

16 He aquí, de cierto, de cierto te digo, que la gente en Ohio me suplica con mucha fe, pensando que retendré mi juicio de sobre las naciones, pero no puedo negar mi palabra.

17 Por tanto, trabaja con tu poder y llama a obreros fieles a mi viña para que la "poden por última vez.

18 Y si se arrepienten y reciben la plenitud de mi evangelio, y se santifican, detendré el "juicio de mi mano.

19 Sal, por tanto, diciendo en voz

alta: El reino de los cielos se ha acercado; clamando: ¡Hosanna! ¡Bendito sea el nombre del Más Alto Dios!

20 Ve y bautiza con agua, preparando la vía delante de mi faz para la hora de mi "venida.

21 Porque el tiempo está cerca; ningún hombre "sabe el ^b día ni la hora; mas de cierto llegará.

22 El que recibe estas cosas me recibe a mí; y será reunido conmigo por el tiempo y por la eternidad.

23 Y además, sucederá que a cuantos bautices con agua, les impondrás las "manos y recibirán el ^b don del Espíritu Santo, y "esperarán las señales de mi ^dvenida y me conocerán.

24 Y he aquí, vengo pronto. Así sea. Amén.

SECCIÓN 40

Revelación dada a José Smith el Profeta y a Sidney Rigdon en Fayette, Nueva York, el 6 de enero de 1831. Antes del registro de esta revelación, en la historia de José Smith se indica: "Por cuanto James [Covel] rechazó la palabra del Señor y volvió a sus principios y compañeros anteriores, el Señor nos dio a mí y a Sidney Rigdon la siguiente revelación" (véase la sección 39).

1-3, El temor de la persecución y los afanes del mundo hacen que se rechace el Evangelio.

HE aquí, de cierto os digo, que el corazón de mi siervo "James Covel

fue recto ante mí, porque hizo convenio conmigo de obedecer mi palabra.

2 Y "recibió la palabra con alegría, pero enseguida lo tentó Satanás, y el temor a la ^b persecución

15a DyC 38:32; 95:8; 110:8-10.

b DyC 1:2.

c GEE Obra misional.

17a Jacob 5:61-75; DyC 24:19.

18a GEE Jesucristo — Es juez.

20a GEE Segunda venida de Jesucristo.

21a JS—M 1:40.

b Mateo 24:36.

23a GEE Imposición de manos.

b GEE Don del Espíritu Santo.

c Apoc. 3:3;

DyC 35:15; 45:39-44.

d 2 Pe. 3:10-14.

40 1a DyC 39:7-11.

2a Mar. 4:16-19.

b Mateo 13:20-22. GEE Persecución, perseguir.

y los afanes del mundo hicieron que ‘rechazara la palabra.

3 Por consiguiente, quebrantó

mi convenio, y queda en mí hacer con él como bien me parezca.

Amén.

SECCIÓN 41

Revelación dada a la Iglesia por medio de José Smith el Profeta, en Kirtland, Ohio, el 4 de febrero de 1831. En esta revelación se instruye al Profeta y a los élderes de la Iglesia a orar para recibir la “ley” de Dios (véase la sección 42). José Smith apenas había llegado a Kirtland desde Nueva York, y Leman Copley, un miembro de la Iglesia que residía en el poblado cercano de Thompson, Ohio, “solicitó que el hermano José y Sidney [Rigdon]. . . vivieran con él y él les proporcionaría casas y provisiones”. En la siguiente revelación, se aclara en donde deben vivir José y Sidney y también se llama a Edward Partridge para ser el primer obispo de la Iglesia.

1-3, Los élderes gobernarán la Iglesia por el espíritu de revelación; 4-6, Los discípulos verdaderos recibirán y obedecerán la ley del Señor; 7-12, Edward Partridge es nombrado obispo de la Iglesia.

ESCUCHAD y dad oído, oh pueblo mío, dice el Señor y vuestro Dios, vosotros que me oís, y a quienes me deleito en ^abendecir con la mayor de todas las bendiciones; y a vosotros que habéis ^bprofesado mi nombre y no me oís, os ^cmaldeciré con las más graves de todas las maldiciones.

2 Escuchad, oh élderes de mi iglesia a quienes he llamado; he aquí, os doy el mandamiento de congregaros para que os pongáis de ^aacuerdo en cuanto a mi palabra;

3 y por vuestra oración de fe recibiréis mi ^aley para que sepáis cómo gobernar mi iglesia y poner todas las cosas en orden delante de mí.

4 Y cuando ^avenga seré vuestro ^bgobernante; y he aquí, vengo pronto, y cuidaréis de que se guarde mi ley.

5 El que ^arecibe mi ley y la ^bguarda, tal es mi discípulo; y el que dice que recibe mi ley y no la guarda, no es mi discípulo, y será ^cexpulsado de entre vosotros;

6 porque no es propio que las cosas que pertenecen a los hijos del reino sean dadas a aquellos que no son dignos, ni a los ^aperros, ni que se echen las ^bperlas delante de los cerdos.

7 Y además, conviene que se le edifique a mi siervo José Smith,

2c GEE Apostasía.
41 1a GEE Bendecido, bendecir, bendición.
b DyC 56:1-4; 112:24-26.
c Deut. 11:26-28; 1 Ne. 2:23.
2a GEE Unidad.

3a DyC 42.
4a Zac. 14:9; DyC 45:59.
GEE Jesucristo — El reinado milenar de Cristo.
b GEE Segunda venida de Jesucristo.

5a Mateo 7:24.
b Stg. 1:22-25; DyC 42:60.
c DyC 50:8-9.
GEE Excomunión.
6a Mateo 15:26.
b Mateo 7:6.

hijo, una ^acasa en donde vivir y ^btraducir.

8 Asimismo, conviene que mi siervo Sidney Rigdon viva como mejor le parezca, si es que guarda mis mandamientos.

9 Y además, he llamado a mi siervo ^aEdward Partridge; y doy el mandamiento de que sea nombrado por la voz de la iglesia y que sea ordenado ^bobispo de la iglesia, y que deje su comercio para ^cdedicar todo su tiempo al servicio de la iglesia;

10 para encargarse de todas las cosas que en mis leyes se le designaren, el día en que yo las dé.

11 Y esto porque su corazón es puro delante de mí, porque es semejante a ^aNatanael de la antigüedad, en quien no hay ^bengaño.

12 Se os dan estas palabras y son puras ante mí; por tanto, tened cuidado de cómo las consideraréis, porque vuestras almas responderán por ellas en el día del juicio. Así sea. Amén.

SECCIÓN 42

Revelación dada en dos partes por medio de José Smith el Profeta en Kirtland, Ohio, los días 9 y 23 de febrero de 1831. La primera parte, que comprende del versículo 1 al 72, se recibió en presencia de doce élderes y en cumplimiento de la promesa que el Señor había hecho previamente de que la “ley” se daría en Ohio (véase la sección 38:32). La segunda parte va del versículo 73 al 93. El Profeta especifica que esta revelación “abarca la ley de la Iglesia”.

1–10, Los élderes son llamados a predicar el Evangelio, a bautizar conversos y a edificar la Iglesia; 11–12, Deben ser llamados y ordenados y han de enseñar los principios del Evangelio que se encuentran en las Escrituras; 13–17, Han de enseñar y profetizar por el poder del Espíritu; 18–29, Se manda a los santos no matar, ni robar, ni mentir, ni codiciar, ni cometer adulterio ni hablar mal de los demás; 30–39, Se indican las leyes que rigen la consagración de bienes; 40–42, Se condenan el orgullo y la ociosidad; 43–52, Los enfermos han de ser sanados por medio de

bendiciones del sacerdocio y por la fe; 53–60, Las Escrituras rigen a la Iglesia y se han de proclamar al mundo; 61–69, El sitio de la Nueva Jerusalén y los misterios del reino han de ser revelados; 70–73, Los bienes consagrados se han de usar para apoyar a los oficiales de la Iglesia; 74–93, Se dan a conocer las leyes que rigen la fornicación, el adulterio, el asesinato, el robo y la confesión de pecados.

ESCUCHAD, oh élderes de mi iglesia, que os habéis congregado en mi nombre, a saber, Jesucristo el

7a DyC 42:71.

b Es decir, traducir la Biblia. DyC 45:60–61.

9a DyC 36:1.

b DyC 72:9–12; 107:68–75.
GEE Obispo.

c DyC 51.

11a Juan 1:47.

b GEE Engañar, engaño.

Hijo del Dios viviente, el Salvador del mundo, por cuanto creéis en mi nombre y guardáis mis mandamientos.

2 De nuevo os digo, estad atentos, y escuchad y obedeced la ^aley que os daré.

3 Porque de cierto os digo, que por cuanto os habéis juntado según el ^amandamiento que os di, y estáis de acuerdo ^btocante a esta cosa, y habéis pedido al Padre en mi nombre, así también recibiréis.

4 He aquí, de cierto os digo, que os doy este primer mandamiento de que salgáis en mi nombre, cada uno de vosotros, con excepción de mis siervos José Smith, hijo, y Sidney Rigdon.

5 Y a ellos les doy el mandamiento de salir por un corto tiempo, y por el poder del ^aEspíritu será manifestado cuándo han de volver.

6 Y saldréis por el poder de mi Espíritu, de ^ados en dos, predicando mi evangelio en mi nombre, alzando vuestras voces como si fuera con el son de trompeta, declarando mi palabra cual ángeles de Dios.

7 Y saldréis y bautizaréis en el

agua, diciendo: Arrepentíos, arrepentíos, que el reino de los cielos se acerca.

8 Y desde este lugar iréis a las regiones del oeste; y donde halléis a quienes os reciban, allí edificaréis mi iglesia;

9 hasta que llegue el tiempo en que os sea revelado de lo alto, cuándo ha de ser preparada la ^aciudad de la ^bNueva Jerusalén, para que seáis ^ccongregados en uno, a fin de que seáis mi ^dpueblo y sea yo vuestro Dios.

10 Y además, os digo que mi siervo ^aEdward Partridge ocupará el oficio al cual lo he nombrado. Y sucederá que si transgrediere, se nombrará a ^botro en su lugar. Así sea. Amén.

11 Asimismo, os digo que a ninguno le será permitido salir a ^apredicar mi evangelio ni a edificar mi iglesia, a menos que sea ^bordenado por alguien que tenga autoridad, y sepa la iglesia que tiene ^cautoridad, y que ha sido debidamente ordenado por las autoridades de la iglesia.

12 Y además, los ^aélderes, presbíteros y maestros de esta iglesia ^benseñarán los principios de mi evangelio, que se encuentran en la ^cBiblia y en el ^dLibro de

42 2a DyC 58:23.

GEE Ley.

3a DyC 38:32.

b Mateo 18:19.

5a GEE Espíritu Santo.

6a Mar. 6:7.

GEE Obra misional.

9a DyC 57:1-2.

b Éter 13:2-11;

DyC 45:66-71; 84:2-5;

Moisés 7:62;

AdeF 1:10.

GEE Nueva Jerusalén.

c GEE Israel — La congregación de Israel.

d Zac. 8:8.

10a DyC 41:9-11; 124:19.

b DyC 64:40.

11a GEE Predicar.

b GEE Llamado, llamado por Dios, llamamiento; Ordenación, ordenar.

c GEE Autoridad; Sacerdocio.

12a GEE Élder (anciano).

b Mos. 18:19-20;

DyC 52:9, 36.

GEE Enseñar.

c GEE Biblia.

d GEE Escrituras — El valor de las Escrituras; Libro de Mormón.

Mormón, en el cual se halla la plenitud del ^eevangelio.

13 Y observarán los ^aconvenios y reglamentos de la iglesia para cumplirlos, y esto es lo que enseñarán, conforme el Espíritu los dirija.

14 Y se os dará el Espíritu por la ^aoración de fe; y si no recibís el ^bEspíritu, no enseñaréis.

15 Y todo esto procuraréis hacer como yo he mandado en cuanto a vuestras enseñanzas, hasta que se reciba la plenitud de mis ^aEscrituras.

16 Y al elevar vuestras voces por medio del ^aConsolador, hablaréis y profetizaréis conforme a lo que me parezca bien;

17 pues he aquí, el Consolador sabe todas las cosas, y da testimonio del Padre y del Hijo.

18 Y ahora bien, he aquí, hablo a la iglesia. No ^amatarás; y el que ^bmatare no tendrá perdón ni en este mundo ni en el venidero.

19 Y de nuevo digo, no matarás; mas el que matare, ^amorirá.

20 No ^ahurtarás; el que hurte y no se arrepienta, será expulsado.

21 No ^amentirás; el que mienta y no se arrepienta, será expulsado.

22 ^aAmarás a tu esposa con todo tu corazón, y te ^ballegarás a ella y a ninguna otra.

23 Y el que mirare a una mujer para ^acodiciarla negará la fe, y no tendrá el Espíritu; y si no se arrepiente, será expulsado.

24 No cometerás ^aadulterio; y el que cometa adulterio y no se arrepienta, será expulsado.

25 Mas al que haya cometido adulterio, y se ^aarrepienta de todo corazón, y lo deseche, y no lo haga más, lo has de ^bperdonar.

26 Mas si lo hiciere ^aotra vez, no será perdonado, sino que será expulsado.

27 No ^ahablarás mal de tu prójimo, ni le causarás ningún daño.

28 Tú sabes que mis leyes en cuanto a estas cosas están en mis Escrituras; el que peque, y no se arrepienta, será ^aexpulsado.

29 Si me ^aamas, me ^bservirás y ^cguardarás todos mis mandamientos.

30 Y he aquí, te acordarás de

12^e GEE Evangelio.

13^a *Es decir*, DyC 20 (véase el encabezamiento de la sección 20).

14^a DyC 63:64.

^b GEE Enseñar — Enseñar con el Espíritu; Espíritu Santo.

15^a DyC 42:56–58.

16^a 1 Cor. 2:10–14; DyC 68:2–4.

GEE Consolador.

18^a Éx. 20:13–17; Mateo 5:21–37;

2 Ne. 9:35;

Mos. 13:21–24;

3 Ne. 12:21–37.

^b GEE Asesinato.

19^a GEE Pena de muerte.

20^a GEE Robar, robo, hurtar, hurto.

21^a GEE Honestidad, honradez; Mentiras.

22^a GEE Amor; Matrimonio.

^b Gén. 2:23–24; Efe. 5:25, 28–33.

23^a Mateo 5:28; 3 Ne. 12:28;

DyC 63:16.

GEE Concupiscencia.

24^a GEE Adulterio.

25^a GEE Arrepentimiento, arrepentirse.

^b Juan 8:3–11.

GEE Perdonar.

26^a 2 Pe. 2:20–22; DyC 82:7.

27^a GEE Chismes.

28^a GEE Excomunión.

29^a Juan 14:15, 21.

^b GEE Servicio.

^c GEE Obediencia, obediente, obedecer.

los ^apobres, y ^bconsagrarás para su ^csostén lo que tengas para darles de tus bienes, mediante un convenio y un título que no pueden ser violados.

31 Y al ^adar de vuestros bienes a los ^bpobres, a mí lo haréis; y se depositarán ante el ^cobispo de mi iglesia y sus consejeros, dos de los élderes o sumos sacerdotes, a quienes él nombre o haya nombrado y ^aapartado para ese propósito.

32 Y sucederá que una vez depositados ante el obispo de mi iglesia, y después que él haya recibido estos testimonios referentes a la ^aconsagración de los bienes de mi iglesia, de que no pueden ser retirados de ella, según mis mandamientos, todo hombre se hará ^bresponsable ante mí, ^cadministrador de sus propios bienes o de los que haya recibido por consagración, cuanto sea suficiente para él y su ^dfamilia.

33 Y además, si después de esta primera consagración, que constituye un ^aresto que ha de consagrarse al obispo, hubiere en la iglesia, o en manos de cualquiera de sus individuos, más propiedades de las necesarias para su sostén, se depositarán

para suministrar de cuando en cuando a los que no tengan, para que todo hombre que esté necesitado sea abastecido ampliamente y reciba de acuerdo con sus necesidades.

34 Por tanto, el resto se guardará en mi almacén para suministrarse a los pobres y a los necesitados, de acuerdo con lo que indiquen el sumo consejo de la iglesia, y el obispo y su consejo;

35 y para comprar terrenos para el beneficio público de la iglesia, y construir casas de adoración, y edificar la ^aNueva Jerusalén, que más adelante será revelada,

36 a fin de que mi pueblo del convenio se congregue como uno en aquel día en que yo ^avendré a mi ^btemplo. Y esto lo hago para la salvación de mi pueblo.

37 Y acontecerá que el que pecare, y no se arrepintiere, será ^aexpulsado de la iglesia, y no se le devolverá lo que haya ^bconsagrado a los pobres y a los necesitados de mi iglesia, o en otras palabras, a mí;

38 porque por cuanto lo ^ahacéis al más pequeño de estos, a mí lo hacéis.

39 Porque sucederá que lo que

30a Mos. 4:16-26;

Alma 1:27.

GEE Pobres.

b GEE Consagrar, ley de consagración.

c GEE Bienestar.

31a Mos. 2:17.

GEE Limosna.

b GEE Pobres.

c GEE Obispo.

d GEE Apartamiento.

32a DyC 51:4.

b DyC 72:3-11.

GEE Responsabilidad, responsable.

c GEE Mayordomía, mayordomo.

d DyC 51:3.

33a DyC 42:55; 51:13; 119:1-3.

35a GEE Nueva Jerusalén; Sion.

36a DyC 36:8.

b Mal. 3:1.

37a DyC 41:5; 50:8-9.

GEE Excomunión.

b GEE Consagrar, ley de consagración.

38a Mateo 25:34-40.

GEE Bienestar;

Caridad.

hablé por boca de mis profetas será cumplido; porque de las riquezas de aquellos que de entre los gentiles aceptaren mi evangelio, yo consagrare para los pobres de mi pueblo que son de la casa de Israel.

40 Y además, no serás ^aaltivo de corazón; sean todos tus ^bvestidos sencillos, y su belleza la belleza de la obra de tus propias manos;

41 y háganse todas las cosas con pureza ante mí.

42 No serás ^aocioso; porque el ocioso no comerá el pan ni vestirá la ropa del trabajador.

43 Y los que de entre vosotros estén ^aenfermos, y no tengan fe para ser sanados, pero creyeren, serán nutridos con toda ternura, con hierbas y alimento sencillo, y esto no por mano de un enemigo.

44 Y los élderes de la iglesia, dos o más, serán llamados, y orarán por ellos y les impondrán las ^amanos en mi nombre; y si murieren, ^bmorirán para mí; y si vivieren, vivirán para mí.

45 ^aViviréis juntos en ^bamor, al grado de que ^clloraréis por los que mueran, y más particularmente por aquellos que no tengan la

^aesperanza de una resurrección gloriosa.

46 Y acontecerá que los que mueran en mí no gustarán la ^amuerte, porque les será ^bdulce;

47 y quienes no mueran en mí, ¡ay de ellos!, porque su muerte es amarga.

48 Y además, sucederá que el que tuviere ^afe en mí para ser ^bsanado, y no estuviere ^cseñalado para morir, sanará.

49 El que tuviere fe para ver, verá.

50 El que tuviere fe para oír, oírá.

51 El cojo que tuviere fe para saltar, saltará.

52 Y los que no tengan fe para hacer estas cosas, mas crean en mí, tendrán el poder de llegar a ser ^ahijos míos; y en tanto que no quebranten mis leyes, ^bsoportarás sus ^cdolencias.

53 Permanecerás firme en el lugar de tu ^amayordomía.

54 No te llevarás el vestido de tu hermano; pagarás por lo que recibas de tu hermano.

55 Y si ^aobienes más de lo necesario para tu sostén, lo entregarás a mi ^balmacén, para que todo se haga de acuerdo con lo que he dicho.

40a Prov. 16:5.

GEE Orgullo.

b GEE Modestia.

42a DyC 68:30-32.

GEE Ociosidad,
ocioso.

43a GEE Enfermedad,
enfermo.

44a GEE Bendición de los
enfermos;

Imposición de manos.

b Rom. 14:8;

Apoc. 14:13;

DyC 63:49.

45a 1 Juan 4:16, 20-21.

b GEE Amor.

c Alma 28:11-12.

d 1 Cor. 15:19-22.

GEE Esperanza.

46a GEE Muerte física.

b Apoc. 14:13.

48a DyC 46:19.

GEE Fe.

b GEE Sanar, sanidades.

c Eccl. 3:1-2;

Hech. 17:26;

Heb. 9:27;

DyC 122:9.

52a GEE Hijos e hijas de
Dios.

b Rom. 15:1.

GEE Hermandad.

c *O sea*, sus debilidades
físicas y espirituales.

53a GEE Mayordomía,
mayordomo.

55a DyC 82:17-19;

119:1-3.

b DyC 42:34; 51:13.

56 Pedirás, y se darán mis ^aEscrituras según lo que yo he indicado, y serán ^bpreservadas y protegidas;

57 y es menester que calles en cuanto a ellas, y que no las enseñes hasta que las hayas recibido en su plenitud.

58 Y te doy el mandamiento de que entonces las enseñes a todos los hombres; porque se enseñarán a ^atodas las naciones, tribus, lenguas y pueblos.

59 Aceptarás como mi ley, para gobernar mi iglesia, las cosas que has recibido, que te han sido dadas como ley en mis Escrituras.

60 Y aquel que ^aobre de conformidad con estas cosas será salvo, y el que no las haga será ^bcondenado, si continúa de esa manera.

61 Si pides, recibirás ^arevelación tras revelación, ^bconocimiento sobre conocimiento, a fin de que conozcas los ^cmisterios y las cosas ^dapacibles, aquello que trae ^egozo, aquello que trae la vida eterna.

62 Preguntarás, y te será revelado en mi propio y debido tiempo dónde se edificará la ^aNueva Jerusalén.

63 Y he aquí, acontecerá que mis siervos serán enviados al este y al oeste, al norte y al sur.

64 Y aun ahora, el que fuere al este indique a los que se conviertan que huyan al ^aoeste; y esto como consecuencia de lo que acontecerá en la tierra, y por motivo de las ^bcombinaciones secretas.

65 He aquí, observarás todas estas cosas, y grande será tu galardón; porque a vosotros os es concedido conocer los misterios del reino, pero no así al mundo.

66 Observaréis las leyes que habéis recibido y seréis fieles.

67 Y más adelante recibiréis ^aconvenios de la iglesia, los suficientes para que os establezcáis, tanto aquí como en la Nueva Jerusalén.

68 Por tanto, el que carezca de ^asabiduría, pídamela, y le daré abundantemente y sin reproche.

69 Elevad vuestros corazones y regocijaos, porque a vosotros se os ha dado el ^areino, o en otras palabras, las ^bllaves de la iglesia. Así sea. Amén.

56a DyC 45:60-61.

^b GEE Escrituras — El valor de las Escrituras.

58a DyC 1:2.

60a DyC 41:5.

GEE Obediencia, obediente, obedecer.

^b Moisés 5:15.

GEE Condenación, condenar.

61a GEE Revelación.

^b Abr. 1:2.

GEE Conocimiento; Testimonio.

^c DyC 63:23.

GEE Misterios de Dios.

^d DyC 39:6.

^e GEE Gozo.

62a DyC 57:1-5.

64a DyC 45:64.

^b GEE Combinaciones

secretas.

67a DyC 82:11-15.

68a Stg. 1:5.

GEE Sabiduría.

69a GEE Reino de Dios o de los cielos.

^b Mateo 16:19; DyC 65:2.

GEE Llaves del sacerdocio.

70 Los ^apresbíteros y los ^bmaestros tendrán sus ^cmayordomías, así como los miembros.

71 Y las familias de los élderes o de los sumos sacerdotes, que sean nombrados para ayudar al obispo como consejeros en todas las cosas, recibirán su sostén de los bienes que se hayan ^aconsagrado al obispo para el alivio de los pobres y otros propósitos, como se ha mencionado antes;

72 o recibirán una remuneración justa por todos sus servicios, bien sea una mayordomía u otra cosa, como el obispo y sus consejeros mejor lo consideren y decidan.

73 Y también el obispo recibirá su sostén, o una remuneración justa por sus servicios en la iglesia.

74 He aquí, de cierto os digo, que las personas que de entre vosotros hayan repudiado a sus compañeros por causa de ^afornicación, o en otras palabras, si testifican ante vosotros con toda humildad de corazón que así ha sucedido, no las desecharéis de entre vosotros.

75 Mas si halláis que algunos han dejado a sus compañeros por causa de ^aadulterio, y ellos mismos son los ofensores, serán ^bdesechados de entre vosotros, si viven sus compañeros.

76 Y os digo además, seréis ^avigilantes y cuidadosos, con toda diligencia, a fin de no recibir a

ninguno de ellos entre vosotros, si son casados;

77 y si no son casados, deben arrepentirse de todos sus pecados, o de otra manera no los recibiréis.

78 Además, toda persona que pertenezca a esta Iglesia de Cristo procurará guardar todos los mandamientos y convenios de la iglesia.

79 Y sucederá que si de entre vosotros alguien ^amatare, será entregado para ser juzgado, de acuerdo con las leyes del país; porque recordad que no tiene perdón; y será comprobado de acuerdo con la ley del país.

80 Y si algún hombre o alguna mujer cometiere adulterio, él o ella serán juzgados ante dos o más élderes de la iglesia; y dos testigos de la iglesia, y no del enemigo, confirmarán toda palabra contra él o contra ella; pero si hubiere más de dos testigos, será mejor.

81 No obstante, él o ella serán condenados por boca de dos testigos; y los élderes expondrán el caso ante la iglesia, y esta alzará sus manos contra él o contra ella, para que se les juzgue conforme a la ley de Dios.

82 Y es preciso que el obispo también esté presente, de ser posible.

83 Y así obraréis en todos los casos que se presenten ante vosotros.

70a GEE Presbítero,
Sacerdocio Aarónico.
b GEE Maestro,
Sacerdocio Aarónico.
c GEE Mayordomía,

mayordomo.
71a GEE Consagrar, ley de
consagración.
74a GEE Fornicación;
Inmoralidad sexual.

75a GEE Adulterio.
b GEE Excomunión.
76a GEE Atalaya, atalayar.
79a GEE Asesinato.

84 Y si un hombre o una mujer robare, él o ella serán entregados a la ley del país.

85 Y si "hurtare, él o ella serán entregados a la ley del país.

86 Y si "mintiere, él o ella serán entregados a la ley del país.

87 Y si él o ella cometiere cualquier clase de iniquidad, serán entregados a la ley, sí, la ley de Dios.

88 Y si tu "hermano o tu hermana te ^bofende, te apartarás con él o con ella a solas; y si él o ella ^cconfiesa, os reconciliaréis.

89 Y si él o ella no confiesa, has de entregarlo o entregarla a la iglesia, no a los miembros, sino a los élderes; y se hará en una reunión, y esto no ante el mundo.

90 Y si tu hermano o tu hermana ofende a muchos, él o ella serán "reprendidos ante muchos.

91 Y si alguien ofende públicamente, él o ella serán reprendidos públicamente, para que se avergüencen. Y si no confesaren, serán entregados a la ley de Dios.

92 Si alguien ofende en secreto, él o ella serán reprendidos en secreto, para que tengan la oportunidad de confesar en secreto ante aquel o aquella que hayan ofendido, y ante Dios, para que la iglesia no hable con reproche de él o de ella.

93 Y así obraréis en todas las cosas.

SECCIÓN 43

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta en Kirtland, Ohio, en febrero de 1831. En esa época, algunos que falsamente declaraban ser reveladores turbaron a algunos miembros de la Iglesia. El Profeta preguntó al Señor y recibió esta comunicación dirigida a los élderes de la Iglesia. La primera parte se relaciona con asuntos del gobierno de la Iglesia; la segunda parte contiene una amonestación que los élderes deben comunicar a las naciones de la tierra.

1-7, Las revelaciones y los mandamientos vienen únicamente por medio del que es nombrado; 8-14, Los santos son santificados al obrar con toda santidad ante el Señor; 15-22, Élderes son enviados a proclamar el arrepentimiento y a preparar a los hombres para el gran día del Señor; 23-28, El Señor llama a los hombres por Su propia voz

y por medio de las fuerzas de la naturaleza; 29-35, Han de llegar el Milenio y el momento en que Satanás será atado.

ESCUCHAD, oh élderes de mi iglesia, y dad oído a las palabras que os hablaré.

2 Porque he aquí, de cierto, de cierto os digo, que habéis recibido

85a GEE Robar, robo, hurtar, hurto.

86a GEE Honestidad, honradez;

Mentiras.

88a GEE Hermano(s), hermana(s).

b Mateo 18:15-17.

c GEE Confesar, confesión.

90a GEE Castigar, castigo.

un mandamiento que será por “ley a mi iglesia, por conducto de aquel a quien os he nombrado para recibir ^bmandamientos y revelaciones de mi mano.

3 Y esto sabréis con certeza, que no se os ha nombrado a ningún otro para que reciba mandamientos y revelaciones, hasta que él sea llevado, si “persevera en mí.

4 Pero de cierto, de cierto os digo, que “ningún otro será nombrado a este don sino por medio de él; porque si le fuere quitado, no tendrá poder sino para nombrar a otro en su lugar.

5 Y esto os será por ley: No recibiréis como revelaciones ni como mandamientos las enseñanzas de ninguno que se presente ante vosotros;

6 y esto os lo doy para que no seáis “engañados, y para que sepáis que no son de mí.

7 Porque en verdad os digo, que el que es “ordenado por mí entrará por la ^bpuerta y será ordenado, como os he dicho antes, para enseñar las revelaciones que habéis recibido y que recibiréis por medio de aquel a quien yo he nombrado.

8 Y ahora bien, he aquí, un mandamiento os doy, que al estar reunidos os “instruyáis y os edifiquéis unos a otros, para que sepáis cómo

conduciros, y cómo dirigir mi iglesia, y cómo obrar de conformidad con los puntos de mi ley y mis mandamientos que he dado.

9 Y así seréis instruidos en la ley de mi iglesia, y seréis “santificados por lo que habéis recibido, y os obligaréis a obrar con toda santidad ante mí,

10 a fin de que, si hacéis esto, se “añada gloria al reino que habéis recibido. Si no lo hacéis, os será ^bquitado aun lo que habéis recibido.

11 Depuraos de la “iniquidad que hay entre vosotros; santificaos delante de mí;

12 y si deseáis las glorias del reino, nombrad a mi siervo José Smith, hijo, y “sostenedlo ante mí con la oración de fe.

13 Y además, os digo que si deseáis los “misterios del reino, proporcionadle alimento, ropa y cualquiera otra cosa que necesite para cumplir la obra que le he mandado;

14 y si no lo hacéis, él permanecerá para el beneficio de los que lo han recibido, a fin de que yo aparte para mí un pueblo “puro.

15 De nuevo digo, escuchad, élderes de mi iglesia, a quienes he nombrado: No sois enviados para que se os enseñe, sino para “enseñar a los hijos de los hombres

43 2a DyC 42.

b GEE Mandamientos de Dios; Revelación.

3a Juan 15:4.

4a DyC 28:2-3.

6a DyC 46:7.

GEE Engañar, engaño.

7a GEE Ordenación, ordenar.

b Mateo 7:13-14;

2 Ne. 9:41; 31:9, 17-18;

3 Ne. 14:13-14;

DyC 22.

8a DyC 88:77.

9a GEE Santificación.

10a Alma 12:10.

b Mar. 4:25.

11a GEE Pecado.

12a GEE Sosténimiento de líderes de la Iglesia.

13a GEE Misterios de Dios.

14a GEE Pureza, puro.

15a GEE Obra misional.

las cosas que yo he puesto en vuestras manos por el poder de mi ^bEspíritu;

16 y a vosotros se os ^aenseñará de lo alto. ^bSantificaos y seréis ^cinvestidos con poder, para que impar-táis como yo he hablado.

17 Escuchad, pues he aquí, el ^agran ^bdía del Señor está cerca.

18 Porque viene el día en que el Señor hará resonar su ^avoz desde el cielo; los cielos se ^bestremecerán y la tierra ^ctemblará, y la ^dtrompeta de Dios sonará larga y fuertemente, y dirá a las naciones dormidas: ^e¡Levantaos, santos, y vivid; ^fquedaos, pecadores, y ^gdormid hasta que llame otra vez!

19 Por lo tanto, ceñid vuestros lomos, no sea que se os halle entre los inicuos.

20 Levantad vuestras voces sin cesar. Llamad a las naciones a que se arrepientan, tanto ancianos como jóvenes, ora esclavos o libres, diciendo: Preparaos para el gran día del Señor;

21 porque si yo, que soy hombre, alzo mi voz y os llamo al arrepentimiento, y me aborrecéis, ¿qué diréis cuando venga el día en que los ^atruenos hagan oír sus

voces desde los extremos de la tierra, hablando a los oídos de todos los vivientes, diciendo: Arrepentíos y preparaos para el gran día del Señor?

22 Sí, ¿y cuando los relámpagos resplandezcan desde el este hasta el oeste, y llegue el clamor de sus voces a todos los vivientes, haciendo zumbar los oídos de todos los que oigan, diciendo: Arrepentíos, porque el gran día del Señor ha llegado?

23 Y además, el Señor emitirá su voz desde los cielos, diciendo: ¡Escuchad, oh naciones de la tierra, y oíd las palabras del Dios que os hizo!

24 ¡Oh vosotras, naciones de la tierra, cuántas veces os hubiera juntado como la ^agallina junta a sus polluelos debajo de sus alas, mas ^bno quisisteis!

25 ¡Cuántas veces os he ^allamado por boca de mis ^bsiervos y por la ^cministración de ángeles, y por mi propia voz y por la de los truenos y la de los relámpagos y la de las tempestades; y por la voz de terremotos y de fuertes granizadas, y la de ^dhambres y pestilencias de todas clases; y por el gran sonido de una trompeta, y por la voz

15b GEE Enseñar — Enseñar con el Espíritu.

16a GEE Inspiración, inspirar.
b GEE Santificación.
c Lucas 24:49;
DyC 38:32; 95:8-9;
110:8-10.

17a Mal. 4:5;
DyC 2:1; 34:6-9.
b DyC 29:8.

GEE Segunda venida de Jesucristo.

18a Joel 2:11;
DyC 133:50.

b Joel 2:10; 3:16;

DyC 45:48.

c DyC 88:87.

d DyC 29:13; 45:45.

e GEE Resurrección.

f DyC 76:85; 88:100-101.

g Morm. 9:13-14.

21a 2 Ne. 27:2;

DyC 88:90.

24a Mateo 23:37;

3 Ne. 10:4-6.

b GEE Rebelión.

25a Hel. 12:2-4.

b Mateo 23:34.

GEE Profeta.

c DyC 7:6; 130:4-5.

d Jer. 24:10;

Amós 4:6;

DyC 87:6;

JS—M 1:29.

del juicio y de la ^emisericordia todo el día; y por la voz de gloria y de honra y la de las riquezas de la vida eterna, y os hubiera salvado con una salvación ^fsempiterna, mas no quisisteis!

26 He aquí, ha llegado el día en que la copa de la ira de mi indignación está llena.

27 He aquí, en verdad os digo, que estas son las palabras del Señor vuestro Dios.

28 Por tanto, trabajad, ^atrabajad en mi viña por última vez; por vez postrera llamad a los habitantes de la tierra.

29 Porque en mi propio y debido tiempo ^avendré sobre la tierra en juicio, y mi pueblo será redimido y reinará conmigo sobre la tierra.

30 Porque vendrá el gran ^aMilenio, del cual he hablado por boca de mis siervos.

31 Porque ^aSatanás será ^batado; y cuando de nuevo quede libre, reinará solamente una ^ccorta temporada, y entonces vendrá el ^dfin de la tierra.

32 Y el que viviere en ^arectitud será ^bcambiado en un abrir y cerrar de ojos, y la tierra pasará como si fuera por fuego.

33 Y los inicuos irán al ^afuego inextinguible, y ningún hombre en la tierra sabe el fin de ellos, ni lo sabrá jamás, sino hasta que comparezcan delante de mí en ^bjuicio.

34 Escuchad estas palabras. He aquí, soy Jesucristo, el ^aSalvador del mundo. ^bAtesorad estas cosas en vuestro corazón, y ^creposeen en vuestra ^dmente las ^esolemnidades de la eternidad.

35 Sed ^asobrios. Guardad todos mis mandamientos. Así sea. Amén.

SECCIÓN 44

Revelación dada a José Smith el Profeta y a Sidney Rigdon en Kirtland, Ohio, en la última parte del mes de febrero de 1831. De conformidad con los requisitos aquí expuestos, la Iglesia dispuso efectuar una conferencia a principios del siguiente mes de junio.

1–3, Los élderes deben reunirse en conferencia; 4–6, Han de organizarse de acuerdo con las leyes del país y cuidar de los pobres.

25^e GEE Misericordia, misericordioso.
^f GEE Inmortal, inmortalidad; Salvación; Vida eterna.
 28^a Jacob 5:71; DyC 33:3.
 GEE Viña del Señor.
 29^a GEE Segunda venida de Jesucristo.
 30^a GEE Milenio.

31^a 1 Ne. 22:26.
 GEE Diablo.
^b DyC 45:55; 84:100; 88:110.
^c Apoc. 20:3; Jacob 5:77; DyC 29:22.
^d GEE Mundo — El fin del mundo.
 32^a GEE Rectitud, recto.
^b 1 Cor. 15:51–52; DyC 63:51; 101:31.

GEE Resurrección.
 33^a Mateo 3:12.
^b GEE Jesucristo — Es juez.
 34^a GEE Salvador.
^b JS—M 1:37.
^c GEE Meditar.
^d GEE Mente.
^e DyC 84:61; 100:7–8.
 35^a Rom. 12:3; DyC 18:21.

HE aquí, así os dice el Señor a vosotros, mis siervos: Me es prudente que los élderes de mi iglesia sean convocados del oriente, del poniente, del norte y del sur, por carta o de alguna otra manera.

2 Y sucederá que, si son fieles y ejercen la fe en mí, derramaré sobre ellos mi "Espíritu en el día en que se congreguen.

3 Y acontecerá que irán a las regiones inmediatas y "predicarán el arrepentimiento a la gente.

4 Y serán "convertidos muchos, de modo que tendréis poder para

organizaros ^b conforme a las leyes del hombre;

5 a fin de que vuestros "enemigos no tengan poder sobre vosotros, y seáis preservados en todas las cosas; para que os sea posible guardar mis leyes y sea deshecha toda traba con que el enemigo procura destruir a mi pueblo.

6 He aquí, os digo que es preciso que "visitéis a los pobres y a los necesitados, y les suministréis auxilio para que sean amparados, hasta que se hagan todas las cosas conforme a mi ley que habéis recibido. Amén.

SECCIÓN 45

Revelación dada a la Iglesia por medio de José Smith el Profeta en Kirtland, Ohio, el 7 de marzo de 1831. Como prefacio, al registrarse esta revelación, la historia de José Smith declara que "en esta época de la Iglesia. . . se publicaban y se hacían circular muchas noticias falsas. . . y disparates para impedir que la gente investigara la obra, y abrazara la fe. . . Mas para la alegría de los santos. . . recibí lo siguiente".

1-5, Cristo es nuestro intercesor ante el Padre; 6-10, El Evangelio es un mensajero para preparar el camino delante del Señor; 11-15, Enoc y sus hermanos fueron recibidos por el Señor; 16-23, Cristo reveló las señales de Su venida cual se dieron sobre el monte de los Olivos; 24-38, El Evangelio será restaurado, se cumplirán los tiempos de los gentiles y una enfermedad desoladora cubrirá la tierra; 39-47, Señales, maravillas y la Resurrección acompañarán

la Segunda Venida; 48-53, Cristo asentará el pie sobre el monte de los Olivos y los judíos verán las heridas en Sus manos y en Sus pies; 54-59, El Señor reinará durante el Milenio; 60-62, Se manda al Profeta que comience la traducción del Nuevo Testamento, mediante lo cual se daría a conocer información importante; 63-75, Se manda a los santos congregarse y edificar la Nueva Jerusalén, a la cual vendrán personas de todas las naciones.

44 2a Hech. 2:17.

3a GEE Predicar.

4a GEE Conversión,

convertir.

b DyC 98:5-7.

5a 2 Ne. 4:33.

6a Stg. 1:27.

GEE Bienestar;

Compasión.

Escuchad, oh pueblo de mi ^aiglesia, vosotros a quienes el ^breino ha sido dado; escuchad y dad oído al que puso los fundamentos de la tierra, que ^chizo los cielos y todas sus huestes, y por quien fueron hechas todas las cosas que viven, se mueven y tienen su ser.

2 Y de nuevo os digo, escuchad mi voz, no sea que la ^amuerte os sobrevenga; a la ^bhora en que menos lo penséis, el verano habrá pasado, y la ^csiega habrá terminado, y vuestras almas estarán sin salvar.

3 Escuchad al que es vuestro ^aintercesor con el Padre, que aboga por vuestra causa ante él,

4 diciendo: Padre, ve los ^apadecimientos y la muerte de aquel que no ^bpecó, en quien te complaciste; ve la sangre de tu Hijo que fue derramada, la sangre de aquel que diste para que tú mismo fueses ^cglorificado;

5 por tanto, Padre, perdona a estos mis hermanos que ^acreen en mi nombre, para que vengan a mí y tengan ^bvida sempiterna.

6 Escuchad, oh pueblo de mi iglesia, y vosotros los ^aélderes escuchad

juntamente, y oíd mi voz mientras dure el tiempo llamado ^ahoy, y no endurezáis vuestros corazones.

7 Porque, de cierto os digo, que soy el ^aAlfa y la Omega, el principio y el fin, la luz y la vida del mundo, una ^bluz que resplandece en las tinieblas y las tinieblas no la comprenden.

8 Vine a los míos, y los míos no me recibieron; mas a cuantos me recibieron les di el ^apoder de hacer muchos ^bmilagros y de llegar a ser los ^chijos de Dios; y a los que ^dcreyeron en mi nombre les di de poder para obtener la ^evida eterna.

9 Y así he enviado al mundo mi ^aconvenio ^bsempiterno, a fin de que sea una luz al mundo y un ^cestandarte a mi pueblo, y para que lo busquen los ^dgentiles, y sea un ^emensajero delante de mi faz, preparando el camino delante de mí.

10 Por tanto, venid a él, y razonaré con el que viniere, como con los hombres en los días antiguos, y os enseñaré mi ^apotente razonamiento.

11 Por tanto, escuchad unánimes

45 1a GEE Iglesia de

Jesucristo.

b DyC 50:35.

c Jer. 14:22;

3 Ne. 9:15;

DyC 14:9.

GEE Creación, crear.

2a Alma 34:33-35.

b Mateo 24:44.

c Jer. 8:20;

DyC 56:16.

GEE Siega.

3a DyC 62:1.

GEE Abogado.

4a DyC 19:18-19.

GEE Expiación, expiar.

b Heb. 4:15.

c Juan 12:28.

5a DyC 20:25; 35:2; 38:4.

b Juan 3:16.

6a Heb. 3:13;

DyC 64:23-25.

7a Apoc. 1:8; 21:6;

DyC 19:1.

b Juan 1:5.

8a Mateo 10:1.

GEE Poder.

b GEE Milagros.

c GEE Hijos e hijas de

Dios.

d GEE Creencia, creer;

Fe.

e DyC 14:7.

9a Jer. 31:31-34;

Morm. 5:20.

b GEE Nuevo y sempiterno convenio.

c 2 Ne. 29:2.

d Isa. 42:6;

2 Ne. 10:9-18.

e Mal. 3:1.

10a Isa. 41:21;

DyC 50:10-12.

y dejad que os muestre mi sabiduría, la sabiduría de aquel que decís es el Dios de ^aEnoc y de sus hermanos,

12 que fueron ^aseparados de la tierra y a quienes recibí: una ^bciudad reservada hasta que venga un día de rectitud, un día anhelado por todos los hombres santos, y no lo hallaron a causa de la maldad y las abominaciones;

13 y confesaron que eran ^aextranjeros y peregrinos en la tierra;

14 mas recibieron la ^apromesa de que lo hallarían y lo verían en la carne.

15 Por tanto, escuchad y razonaré con vosotros, y os hablaré y profetizaré, como con los hombres en días antiguos.

16 Y lo manifestaré claramente, como lo ^amanifesté a mis discípulos cuando estuve ante ellos en la carne, y les hablé diciendo: Por cuanto me habéis preguntado acerca de las ^bseñales de mi venida, en el día en que venga en mi gloria en las nubes del cielo para cumplir las promesas que yo hice a vuestros padres,

17 pues ya que habéis considerado como un cautiverio la larga ^aausencia de vuestro ^bespíritu fuera del cuerpo, yo os enseñaré

cómo vendrá el día de la redención y también la ^crestauración del Israel ^ddisperso.

18 Y ahora veis este templo que se halla en Jerusalén, al cual llamáis la casa de Dios, y vuestros enemigos dicen que esta casa jamás caerá.

19 Mas en verdad os digo, que la desolación vendrá sobre esta generación como ladrón en la noche, y este pueblo será destruido y dispersado entre todas las naciones.

20 Y este templo que ahora veis será derribado, de manera que no quedará una piedra sobre otra.

21 Y acontecerá que esta generación de judíos no pasará sin que se verifique toda la desolación que os he dicho acerca de ellos.

22 Decís que sabéis que el ^afin del mundo viene; decís también que sabéis que los cielos y la tierra pasarán;

23 y en esto decís verdad, porque así es; mas estas cosas que yo os he dicho no pasarán sino hasta que todo se cumpla.

24 Y esto os he dicho acerca de Jerusalén; y cuando venga ese día, será ^aesparcido un resto entre todas las naciones;

25 mas serán ^arecogidos de

11a Moisés 7:69.

12a TJS Gén. 14:30-34
(Apéndice — Biblia);
DyC 38:4;
Moisés 7:21.

b Moisés 7:62-64.
GEE Sion.

13a Heb. 11:13;
1 Pe. 2:11.

14a Heb. 11:8-13;
Moisés 7:63.

16a Mateo 24;
Lucas 21:7-36;
JS—M 1.

b GEE Segunda venida
de Jesucristo.

17a DyC 138:50.

b GEE Espíritu.

c GEE Israel — La
congregación de
Israel.

d 1 Ne. 10:12-14.

GEE Israel — El
esparcimiento de
Israel.

22a GEE Mundo — El fin
del mundo.

24a 2 Ne. 25:15.

25a Neh. 1:9;
Isa. 11:12-14;
1 Ne. 22:10-12;
2 Ne. 21:12-14.

nuevo; pero quedarán hasta después del cumplimiento de los tiempos de los ^bgentiles.

26 Y en “ese día se oirá de ^bguerras y rumores de guerras, y toda la tierra estará en conmoción, y “desmayará el corazón de los hombres y dirán que Cristo ^ddemora su venida hasta el fin de la tierra.

27 Y el amor de los hombres se enfriará, y abundará la iniquidad.

28 Y cuando llegue el tiempo de los ^agentiles, resplandecerá una ^bluz entre los que se asientan en tinieblas, y será la plenitud de mi evangelio;

29 mas no lo ^areciben, porque no perciben la luz, y apartan de mí su ^bcorazón a causa de los ^cpreceptos de los hombres.

30 Y en esa generación serán cumplidos los tiempos de los gentiles.

31 Y vivirán hombres en esa generación que no morirán hasta que vean una ^aplaga arrasadora, porque una enfermedad desoladora cubrirá la tierra.

32 Pero mis discípulos ^aestarán en lugares santos y no serán movidos; pero entre los inicuos, los hombres alzarán sus

voces y ^bmaldecirán a Dios, y morirán.

33 Y también habrá ^aterremotos en diversos lugares, y muchas devastaciones; sin embargo, los hombres endurecerán su corazón contra mí y levantarán la ^bespada el uno contra el otro, y unos a otros se matarán.

34 Y cuando yo el Señor hube hablado estas palabras a mis discípulos, se turbaron.

35 Y les dije: No os ^aturbéis, porque cuando todas estas cosas acontezcan, sabréis que se cumplirán las promesas que os han sido hechas.

36 Y cuando la luz empiece a manifestarse, les será semejante a una parábola que os enseñaré:

37 Miráis y observáis la ^ahiguera, y la veis con vuestros ojos; y cuando empieza a retoñar y sus hojas todavía están tiernas, decís que el verano ya está próximo;

38 así será en aquel día cuando vean todas estas cosas, entonces sabrán que la hora está cerca.

39 Y acontecerá que el que me ^ateme estará ^besperando que llegue el gran ^cdía del Señor, sí, las ^dseñales de la venida del ^eHijo del Hombre.

40 Y verán señales y maravillas,

25 ^b Lucas 21:24.

26 ^a GEE Últimos días, postreros días.

^b DyC 87;

JS—M 1:23.

^c Lucas 21:26.

^d 2 Pe. 3:3-10.

28 ^a 1 Ne. 15:13.

^b GEE Luz, luz de Cristo; Restauración del Evangelio.

29 ^a Juan 1:5.

^b Mateo 15:8-9.

^c DyC 3:6-8; 46:7;

JS—H 1:19.

31 ^a DyC 5:19-20; 97:22-25.

32 ^a DyC 101:21-22, 64.

^b Apoc. 16:11, 21.

33 ^a DyC 43:18; 88:87-90.

^b DyC 63:33.

35 ^a Mateo 24:6.

37 ^a Mar. 13:28;

Lucas 21:29-31.

39 ^a DyC 10:55-56.

GEE Obediencia, obediente, obedecer; Temor — Temor de Dios.

^b 2 Pe. 3:10-13;

DyC 35:15-16;

Moisés 7:62.

^c GEE Segunda venida de Jesucristo.

^d GEE Señales de los tiempos.

^e GEE Hijo del Hombre.

porque se manifestarán arriba en los cielos y abajo en la tierra.

41 Y verán sangre y ^afuego y vapores de humo.

42 Y antes que venga el día del Señor, el ^asol se oscurecerá, y la luna se tornará en sangre, y las estrellas caerán del cielo.

43 Y el resto será congregado en este lugar;

44 y entonces me buscarán, y he aquí, vendré; y me verán en las nubes del cielo, revestido de poder y gran ^agloria, con todos los santos ángeles; y el que no me esté ^besperando será desarraigado.

45 Pero antes que caiga el brazo del Señor, un ángel tocará su ^atrompeta, y los santos que hayan dormido ^bsaldrán para recibirme en la ^cnube.

46 Por tanto, si habéis dormido en ^apaz, benditos sois, porque como ahora me veis y sabéis que yo soy, así ^bvendréis a mí y ^cvivirán vuestras almas, y vuestra redención será perfeccionada; y los santos saldrán de los cuatro extremos de la tierra.

47 Entonces el ^abrazo del Señor caerá sobre las naciones.

48 Y entonces el Señor pondrá su pie sobre este ^amonte, y se partirá

por en medio, y ^btemblará la tierra y se tambaleará, y también se ^cestremecerán los cielos.

49 Y el Señor emitirá su voz, y todos los confines de la tierra la oirán; y las naciones de la tierra se ^alamentarán, y los que hayan reído descubrirán su insensatez.

50 Y la calamidad oprimirá al burlador, y el mofador será consumido; y los que se desvelan para obrar iniquidad serán talados y echados al fuego.

51 Y entonces me ^amirarán los ^bjudíos y dirán: ¿Qué heridas son estas en tus manos y en tus pies?

52 Entonces sabrán que yo soy el Señor, porque les diré: Estas son las heridas con que fui ^aherido en casa de mis amigos. Soy el que fue levantado. Soy Jesús que fue ^bcrucificado. Soy el Hijo de Dios.

53 Y entonces ^allorarán a causa de sus iniquidades; y se lamentarán porque persiguieron a su ^brey.

54 Y entonces serán redimidas las naciones ^apaganas, y los que no conocieron ninguna ley tendrán parte en la primera ^bresurrección; y les será ^ctolerable.

41 *a* DyC 29:21; 97:25-26.

42 *a* Joel 2:10; Apoc. 6:12; DyC 88:87; 133:49.

44 *a* GEE Jesucristo — La gloria de Jesucristo.

b Mateo 24:43-51; Mar. 13:32-37.

45 *a* DyC 29:13; 43:18.

b DyC 88:96-97.
GEE Resurrección.

c 1 Tes. 4:16-17.

46 *a* Alma 40:12.

b Isa. 55:3.

c GEE Vida eterna.

47 *a* DyC 1:12-16.

48 *a* Zac. 14:4.

b DyC 43:18; 88:87.

c Joel 3:16;

DyC 49:23.

49 *a* DyC 87:6.

51 *a* Zac. 12:10.

b GEE Judíos.

52 *a* Zac. 13:6.

b GEE Crucifixión.

53 *a* Apoc. 1:7.

b Lucas 23:38;

Juan 19:3, 14-15.

54 *a* Ezeq. 36:23; 39:21.

b GEE Resurrección.

c DyC 75:22.

55 Y "Satanás será ^batado, para que no tenga cabida en el corazón de los hijos de los hombres.

56 Y en aquel "día, cuando yo venga en mi gloria, se cumplirá la parábola que hablé acerca de las diez ^bvírgenes.

57 Porque aquellos que son prudentes y han recibido la "verdad, y han tomado al Santo Espíritu por ^bguía, y no han sido 'engañados, de cierto os digo que estos no serán talados ni echados al ^dfuego, sino que aguantarán el día.

58 Y les será dada la "tierra por ^bherencia; y se multiplicarán y se harán fuertes, y sus hijos 'crecerán sin pecado hasta ^dsalvarse.

59 Porque el Señor estará en "medio de ellos y su gloria estará sobre ellos, y él será su rey y su ^blegislador.

60 Y ahora bien, he aquí, os digo que no os será permitido saber más concerniente a este capítulo, sino hasta que sea traducido el "Nuevo Testamento, y en él se darán a conocer todas estas cosas;

61 por tanto, ahora os concedo traducirlo, a fin de que estéis

preparados para las cosas que vendrán.

62 Porque de cierto os digo que os esperan grandes cosas;

63 oís de "guerras en países extranjeros; mas he aquí, os digo que están cerca, aun a vuestras puertas, y dentro de pocos años oiréis de guerras en vuestras propias tierras.

64 Por tanto, yo, el Señor, he dicho: Salid de las regiones del "Este; congregaos, vosotros los élderes de mi iglesia; id a las tierras del oeste, llamad a los habitantes al arrepentimiento, y al grado que se arrepientan, establecedme iglesias.

65 Y con corazones y mentes unánimes juntad vuestras riquezas para que "compréis una heredad que más adelante os será designada.

66 Y se llamará la "Nueva Jerusalén, una ^btierra de 'paz, una ciudad de ^drefugio, un lugar de seguridad para los santos del Más Alto Dios;

67 y la "gloria del Señor estará allí, y el terror del Señor también estará allí, de tal manera

55a GEE Diablo.

b Apoc. 20:2;
1 Ne. 22:26;
DyC 43:31; 88:110.

56a GEE Segunda venida de Jesucristo.

b Mateo 25:1-13;
DyC 63:54.

57a GEE Verdad.

b GEE Espíritu Santo.
c JS—M 1:37.
d DyC 29:7-9; 63:34;
64:23-24; 101:22-25.

58a GEE Milenio.

b Mateo 5:5.

c DyC 63:51; 101:29-31.

d GEE Salvación.

59a DyC 29:11; 104:59.

b Gén. 49:10;
Zac. 14:9;
DyC 38:21-22.

60a GEE José Smith,
Traducción de (TJS).
Véase también
Selecciones de la
Traducción de José
Smith de la Biblia en
inglés.

63a DyC 38:29; 87:1-5;
130:12.

64a DyC 42:64.

65a DyC 63:27.

66a Éter 13:5-6;
Moisés 7:62;
AdeF 1:10.
GEE Nueva Jerusalén;
Sion.

b DyC 57:1-3.

c GEE Paz.

d Isa. 4:6;
DyC 115:6.

67a DyC 64:41-43;
97:15-18.

GEE Jesucristo — La gloria de Jesucristo.

que los inicuos no llegarán a ella, y se llamará Sion.

68 Y acontecerá entre los inicuos, que todo hombre que no tome la espada contra su prójimo tendrá que huir a Sion para hallar seguridad.

69 Y se “recogerán en ella de todas las naciones debajo del cielo; y será el único pueblo que no estará en guerra el uno contra el otro.

70 Y se dirá entre los inicuos: No subamos a combatir contra Sion, porque sus habitantes son terribles; por tanto, no podemos prevalecer.

71 Y acontecerá que los justos serán recogidos de entre todas las naciones, y vendrán a Sion entonando canciones de gozo sempiterno.

72 Y ahora os digo: No permitáis que estas cosas vayan al mundo hasta que yo lo considere oportuno, para que cumpláis esta obra a la vista del pueblo y a los ojos de vuestros enemigos, a fin de que no se den cuenta de vuestras obras sino hasta que hayáis efectuado aquello que os he mandado;

73 para que cuando lo sepan, consideren estas cosas.

74 Porque cuando el Señor aparezca, será “terrible para ellos, de modo que el temor se apoderará de ellos, y se mantendrán alejados y temblarán.

75 Y todas las naciones temerán a causa del terror del Señor y del poder de su fuerza. Así sea. Amén.

SECCIÓN 46

Revelación dada a la Iglesia por medio de José Smith el Profeta en Kirtland, Ohio, el 8 de marzo de 1831. En esa temprana época de la Iglesia, aún no se había elaborado un sistema uniforme para dirigir los servicios de la Iglesia. Sin embargo, se había generalizado hasta cierto grado la costumbre de admitir en las reuniones sacramentales y en otras asambleas de la Iglesia únicamente a los miembros y a los investigadores sinceros. En esta revelación se expresa la voluntad del Señor concerniente a la reglamentación y dirección de las reuniones y Su guía al procurar y al discernir los dones del Espíritu.

1–2, Los élderes han de dirigir las reuniones conforme los guíe el Santo Espíritu; 3–6, Los que buscan la verdad no deben ser excluidos de los servicios sacramentales; 7–12, Pedid a Dios y buscad los dones del Espíritu; 13–26, Se enumeran algunos

de estos dones; 27–33, Se da poder a los oficiales que dirigen la Iglesia para discernir los dones del Espíritu.

ESCUCHAD, oh pueblo de mi iglesia, porque en verdad os digo que estas cosas os fueron

69a Deut. 30:3;
Jer. 32:37–39;

DyC 33:6.
74a Sof. 2:11.

declaradas para vuestro ^aprovecho e instrucción.

2 Pero a pesar de las cosas que están escritas, siempre se ha concedido a los ^aélderes de mi iglesia desde el principio, y siempre será así, ^bdirigir todas las reuniones conforme los oriente y los guíe el Santo Espíritu.

3 Sin embargo, se os manda nunca ^adesechar a nadie de vuestros servicios públicos, los que se verifican ante el mundo.

4 También se os manda no desechar de vuestras reuniones sacramentales a ninguno que pertenezca a la ^aiglesia; sin embargo, si alguien ha transgredido, ^bno le permitáis participar sino hasta que se haya reconciliado.

5 Y además, os digo que no desecharéis de vuestros servicios sacramentales a nadie que sinceramente esté buscando el reino; esto lo digo con respecto a los que no pertenecen a la iglesia.

6 Y además os digo, concerniente a vuestras ^areuniones de confirmación, que si hubiere algunos que no fueren de la iglesia, que sinceramente estén buscando el reino, no los desecharéis.

7 Mas en todo se os manda ^apedir a Dios, el cual da liberalmente; y

lo que el Espíritu os testifique, eso quisiera yo que hicieseis con toda ^bsantidad de corazón, andando rectamente ante mí, ^cconsiderando el fin de vuestra salvación, haciendo todas las cosas con oración y ^dacción de gracias, para que no seáis ^eseducidos por espíritus malos, ni por doctrinas de ^fdemonios, ni por los ^gmandamientos de los hombres; porque unos son de los hombres y otros de los demonios.

8 Por tanto, cuidaos a fin de que no os engañen; y para que no seáis engañados, ^abuscad diligentemente los mejores dones, recordando siempre para qué son dados;

9 porque de cierto os digo, que se dan para el beneficio de los que me aman y guardan todos mis mandamientos, y de los que procuran hacerlo; para que se beneficien todos los que me buscan o me piden, y que no piden ^aseñales para ^bsatisfacer sus concupiscencias.

10 Y además, de cierto os digo, quisiera que siempre recordaseis y retuviereis en vuestras ^amentes cuáles son esos ^bdones que se dan a la iglesia.

11 Porque no a todos se da cada

46 1a 2 Tim. 3:16-17.

2a Alma 6:1.

b Moro. 6:9;
DyC 20:45.

3a 3 Ne. 18:22-25.

GEE Hermandad.

4a GEE Iglesia de
Jesucristo.

b 3 Ne. 18:26-32.

GEE Santa Cena.

6a *Es decir*, de la

confirmación de los
recién bautizados.

7a Stg. 1:5-6;
DyC 88:63.

b GEE Santidad.

c GEE Meditar.

d Sal. 100;

Alma 34:38.

GEE Acción de
gracias, agradecido,
agradecimiento.

e 1 Tim. 4:1-4;

DyC 43:5-7.

f GEE Diablo.

g DyC 3:6-7; 45:29.

8a 1 Cor. 12:31.

9a GEE Señal.

b Stg. 4:3.

10a GEE Mente.

b 1 Cor. 14:12.

GEE Dones del
Espíritu.

uno de los dones; pues hay muchos dones, y a "todo hombre le es dado un don por el Espíritu de Dios.

12 A algunos les es dado uno y a otros otro, para que así todos se beneficien.

13 A algunos el Espíritu Santo da a "saber que Jesucristo es el Hijo de Dios, y que fue crucificado por los pecados del mundo;

14 a otros les es dado "creer en las palabras de aquellos, para que también tengan vida eterna, si continúan fieles.

15 Y además, el Espíritu Santo hace saber a algunos las "diferencias de administración, conforme a lo que fuere agradable al mismo Señor, según su voluntad, acomodando sus misericordias a las condiciones de los hijos de los hombres.

16 Y además, a algunos les es dado por el Espíritu Santo discernir las diversidades de operaciones, si es que son de Dios, para que las manifestaciones del Espíritu sean dadas a todo hombre para su provecho.

17 Y además, de cierto os digo, que a algunos les es dada, por el Espíritu de Dios, la palabra de "sabiduría;

18 a otros, la palabra de "conocimiento, para que se instruya a todos a ser sabios y a tener conocimiento.

19 Y además, a unos les es dado tener "fe para ser sanados;

20 y a otros, fe para "sanar.

21 Y además, a algunos les es dado obrar "milagros;

22 y a otros, "profetizar;

23 y a otros, "discernir espíritus.

24 Y además, a algunos les es dado hablar en "lenguas;

25 y a otros, la interpretación de lenguas;

26 y todos estos "dones vienen de Dios, para el beneficio de los ^bhijos de Dios.

27 Y al "obispo de la iglesia, y a cuantos Dios nombrare y ordenare para velar por la iglesia y ser sus élderes, les será concedido ^bdiscernir todos esos dones, no sea que haya entre vosotros alguno que profesare tenerlos y, sin embargo, no sea de Dios.

28 Y acontecerá que el que pidiere en el "Espíritu, recibirá en el Espíritu;

29 para que a algunos les sea concedido tener todos estos dones, para que haya una cabeza, a fin de que todo miembro se beneficie con ello.

30 El que "pide en el ^bEspíritu, pide según la ^cvoluntad de Dios; por tanto, es hecho conforme a lo que pide.

31 Y además, os digo que todas

11a 1 Cor. 12:4-11.

13a GEE Testimonio.

14a 3 Ne. 12:2.

GEE Creencia, creer.

15a Moro. 10:8.

17a Moro. 10:9.

GEE Sabiduría.

18a GEE Conocimiento.

19a DyC 42:48-52.

GEE Fe.

20a GEE Sanar, sanidades.

21a GEE Milagros.

22a GEE Profecía, profetizar.

23a Moisés 1:13-15.

24a GEE Lenguas, don de.

26a Moro. 10:8-19.

^b GEE Hijos e hijas de

Dios.

27a GEE Obispo.

^b GEE Discernimiento, don de.

28a DyC 88:64-65.

30a DyC 50:29.

^b GEE Espíritu Santo.

^c 2 Ne. 4:35.

las cosas deben hacerse en el nombre de Cristo, cualquier cosa que hagáis en el Espíritu;

32 y habéis de dar ^agracias a Dios en el Espíritu por

cualquier bendición con que seáis bendecidos.

33 Y debéis practicar la ^avirtud y la ^bsantidad delante de mí constantemente. Así sea. Amén.

SECCIÓN 47

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta en Kirtland, Ohio, el 8 de marzo de 1831. John Whitmer, quien ya había prestado servicio como secretario del Profeta, al principio dudó cuando se le pidió que prestara servicio como historiador y registrador, y tomara el lugar de Oliver Cowdery. John escribió: “Preferiría no hacerlo, pero reparé en que debería hacerse la voluntad del Señor, y si Él lo desea, deseo que lo manifieste mediante José el Vidente”. Después que José Smith recibió esta revelación, John Whitmer aceptó y prestó servicio en el oficio al que fue nombrado.

1–4, Se designa a John Whitmer para que lleve la historia de la Iglesia y sea escribiente del Profeta.

HE aquí, me es prudente que mi siervo John escriba y lleve una “historia sistemática, y que colabore contigo, mi siervo José, transcribiendo todas las cosas que te serán impartidas, hasta que se le llame a otros deberes.

2 Además, de cierto te digo que también puede alzar su voz en las asambleas, cuando sea oportuno.

3 Y además, te digo que le será designado llevar continuamente el registro y la historia de la iglesia; porque he llamado a Oliver Cowdery a otro cargo.

4 Por tanto, si es fiel, le será dado por el “Consolador el escribir estas cosas. Así sea. Amén.

SECCIÓN 48

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta en Kirtland, Ohio, el 10 de marzo de 1831. El Profeta había preguntado al Señor en cuanto a la manera de proceder en la adquisición de terrenos para establecer a los santos. Era un asunto importante en vista de la emigración de los miembros de la Iglesia del este de los Estados Unidos, en cumplimiento del mandamiento del Señor de congregarse en Ohio (véanse las secciones 37:1–3; 45:64).

32a 1 Cró. 16:8–15;
1 Tes. 1:2;
Alma 37:37;
DyC 59:7, 21.

GEE Acción de
gracias, agradecido,
agradecimiento.
33a GEE Virtud.

b GEE Santidad.
47 1a DyC 69:2–8; 85:1–2.
4a GEE Consolador;
Espíritu Santo.

1-3, *Los santos radicados en Ohio deben compartir sus terrenos con sus hermanos; 4-6, Los santos han de comprar tierras, edificar una ciudad y seguir el consejo de sus oficiales presidentes.*

Es necesario que permanezcáis por lo pronto en los sitios donde moráis, como convenga a vuestras circunstancias.

2 Y en caso de que tengáis terrenos, ^acompartiréis estos con los hermanos del Este;

3 y en caso de que no tengáis terrenos, ^ccomprenlos ellos por ahora en las regiones inmediatas, como bien les parezca, porque es necesario que tengan donde vivir por el momento.

4 Es menester que ahorréis todo el dinero que os sea posible, y que obtengáis cuanto podáis en

rectitud, para que con el tiempo podáis ^acomprar tierra para una herencia, ^bsí, para la ciudad.

5 Todavía no será revelado el lugar; pero después que vuestros hermanos vengan del Este, serán nombrados ^aciertos hombres a quienes les será ^bmanifestado el lugar, o sea, les será revelado.

6 Y serán nombrados para comprar los terrenos, y para principiar a poner los fundamentos de la ^aciudad; y entonces comenzarán a congregarse con vuestras familias, cada hombre según su ^bfamilia, de acuerdo con sus circunstancias y como le sea designado por la presidencia y el obispo de la iglesia, conforme a las leyes y a los mandamientos que habéis recibido, y que recibiréis más adelante. Así sea. Amén.

SECCIÓN 49

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta a Sidney Rigdon, Parley P. Pratt y Leman Copley en Kirtland, Ohio, el 7 de mayo de 1831. Leman Copley había aceptado el Evangelio, pero todavía conservaba algunas de las enseñanzas de la secta de los tembladores (Sociedad Unida de Creyentes en la Segunda Aparición de Cristo), a la cual él previamente había pertenecido. Algunas de las creencias de los tembladores eran que ya se había efectuado la segunda venida de Cristo y que se había aparecido en forma de mujer: Ann Lee. Ellos no consideraban esencial el bautismo en el agua. Rechazaban el matrimonio y creían en una vida dedicada al celibato total. Algunos tembladores también prohibían comer carne. En la historia de José Smith se indica lo siguiente como prefacio de esta revelación: "A fin de tener [una] comprensión más perfecta en cuanto al asunto, pregunté al Señor y recibí lo siguiente". En la revelación se refutan algunos de los

48 2a GEE Bienestar.
4a DyC 57:4-5.
b DyC 42:35-36;

45:65-67.
5a DyC 57:6-8.
b DyC 57:1-3.

6a GEE Nueva Jerusalén.
b DyC 51:3.

conceptos básicos del grupo de los tembladores. Los hermanos previamente mencionados llevaron una copia de la revelación a la comunidad de los tembladores (cerca de Cleveland, Ohio) y se la leyeron en su totalidad, pero fue rechazada.

1-7, El día y la hora de la venida de Cristo permanecerán incógnitos hasta que Él venga; 8-14, Los hombres deben arrepentirse, creer en el Evangelio y obedecer las ordenanzas para obtener la salvación; 15-16, El matrimonio es decretado por Dios; 17-21, Se aprueba el comer carne; 22-28, Sion prosperará y los lamenitas florecerán como la rosa antes de la Segunda Venida.

ESCUCHAD mi palabra, mis siervos Sidney, Parley y Leman; porque he aquí, de cierto os digo, que os doy el mandamiento de ir a ^apredicar a los tembladores mi evangelio que habéis recibido, tal cual lo habéis recibido.

2 He aquí, os digo que ellos desean conocer la verdad en parte, pero no toda, porque no son ^arectos delante de mí y es necesario que se arrepientan.

3 Por lo cual os mando, mis siervos Sidney y Parley, que les prediquéis el evangelio.

4 Y mi siervo Leman será ordenado a esta obra para que razone con ellos, no conforme a lo

que ha recibido de ellos, sino de acuerdo con lo que vosotros, mis siervos, le ^aenseñaréis; y si así lo hace, lo bendeciré; de otro modo no prosperará.

5 Así dice el Señor; pues yo soy Dios, y he ^amandado a mi Unigénito Hijo al mundo para la ^bredención del mundo, y he decretado que el que lo reciba será salvo, y el que no lo reciba será ^ccondenado;

6 e hicieron con el ^aHijo del Hombre como quisieron; y él ha tomado su poder a la ^bdiestra de su ^cgloria, y ahora reina en los cielos, y reinará hasta que descienda a la tierra para subyugar a todos sus enemigos ^ddebajo de sus pies, y la hora ya está próxima;

7 yo, Dios el Señor, lo he hablado; mas la hora y el ^ddía ningún hombre sabe, ni los ángeles del cielo, ni lo sabrán hasta que él venga.

8 Por tanto, es mi voluntad que todo hombre se arrepienta; porque todos están bajo ^apecado, salvo los que he apartado para

49 1a GEE Predicar.

2a Hech. 8:21.

4a GEE Evangelio; Verdad.

5a Juan 3:16-17; DyC 132:24.

GEE Jesucristo — Su autoridad.

b GEE Redención,

redimido, redimir; Redentor.

c GEE Condenación, condenar.

6a GEE Hijo del Hombre.

b Hech. 7:55-56;

DyC 76:20-23.

c GEE Jesucristo — La gloria de Jesucristo.

d 1 Cor. 15:25; DyC 76:61.

7a Mateo 24:36; Mar. 13:32-37;

Apoc. 16:15;

DyC 133:11.

8a Gál. 3:22;

Mos. 16:3-5.

mí, hombres ^bsantos de los cuales no sabéis.

9 Os digo, pues, que os he mandado mi “convenio sempiterno, el mismo que existió desde el principio.

10 Y lo que he prometido, lo he cumplido, y las “naciones de la tierra se ^binclinan a él; y si no lo hacen de sí mismas, serán derribadas, porque lo que ahora de sí mismo se ensalza será “despojado de poder.

11 Por tanto, os doy el mandamiento de “ir entre los de este pueblo y decirles, como mi apóstol de la antigüedad, cuyo nombre era Pedro:

12 Creed en el nombre del Señor Jesús, que estuvo en la tierra, y que ha de venir, el principio y el fin;

13 “arrepentíos y sed bautizados en el nombre de Jesucristo, según el santo mandamiento, para la remisión de pecados;

14 y el que hiciere esto recibirá el “don del Espíritu Santo, por la imposición de las ^bmanos de los élderes de la iglesia.

15 Y además, de cierto os digo, que quien “prohíbe casarse no es ordenado por Dios, porque el

^bmatrimonio lo decretó Dios para el hombre.

16 Por tanto, es lícito que tenga una “esposa, y los dos serán ^buna sola carne, y todo esto para que la “tierra cumpla el objeto de su creación;

17 y para que sea llena con la medida del hombre, conforme a la “creación de este ^bantes que el mundo fuera hecho.

18 Y quien manda abstenerse de la “carne, para que el hombre no la coma, no es ordenado por Dios;

19 porque he aquí, las “bestias del campo, las aves del cielo y lo que viene de la tierra se han ordenado para el uso del hombre como alimento y vestido, y para que tenga en abundancia.

20 Pero no se ha dispuesto que un hombre “posea más que otro; por consiguiente, el ^bmundo yace en el pecado.

21 ¡Y ay de aquel que “vierte sangre, o desperdicia carne, no teniendo necesidad!

22 Y además, de cierto os digo, que el Hijo del Hombre no “viene en forma de mujer, ni de hombre que viaja por la tierra.

23 Por tanto, no seáis “engañados,

8^b Heb. 13:2;
3 Ne. 28:25-29.
9^a Gén. 17:7; DyC 66:2.
GEE Nuevo y sempiterno convenio.
10^a Zac. 2:11;
DyC 45:66-69;
97:18-21.
^b Isa. 60:14.
^c Mateo 23:12.
11^a GEE Obra misional.
13^a 3 Ne. 27:19-20.
14^a GEE Don del Espíritu

Santo.
^b GEE Imposición de manos.
15^a 1 Tim. 4:1-3.
^b Gén. 2:18, 24;
1 Cor. 11:11.
GEE Matrimonio.
16^a Jacob 2:27-30.
^b Gén. 2:24;
Mateo 19:5-6.
^c GEE Tierra — Se creó para el hombre.
17^a Moisés 3:4-5.

GEE Creación, crear.
^b GEE Vida preterrenal.
18^a Gén. 9:3;
1 Tim. 4:1-3.
19^a DyC 89:10-13.
20^a Hech. 4:32;
DyC 51:3; 70:14; 78:6.
^b GEE Mundano, lo.
21^a TJS Gén. 9:10-15
(Apéndice — Biblia).
22^a GEE Segunda venida de Jesucristo.
23^a Mateo 24:4-5.

sino continuad con firmeza, ^besperando que los cielos se estremezcan y la tierra tiemble y se tambalee como un borracho, y que los ^cvalles sean levantados, y las ^dmontañas rebajadas, y que sean allanados los lugares escabrosos; y todo esto cuando el ángel toque su ^etrompeta.

24 Pero antes que venga el gran día del Señor, ^aJacob prosperará en el desierto, y los lamanitas ^bflorearán como la rosa.

25 Sion ^aflorecerá en los ^bcollados

y se regocijará en las montañas, y será congregada en el lugar que he señalado.

26 He aquí, os digo, id como os he mandado; arrepentíos de todos vuestros pecados; ^apedid y recibid; llamad y se os abrirá.

27 He aquí, iré delante de vosotros y seré vuestra ^aretaguardia; y estaré en ^bmedio de vosotros y no seréis ^cconfundidos.

28 He aquí, soy Jesucristo, y vengo ^apronto. Así sea. Amén.

SECCIÓN 50

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta en Kirtland, Ohio, el 9 de mayo de 1831. En la historia de José Smith se indica que algunos de los élderes no entendían las manifestaciones de los diferentes espíritus que andan por la tierra y que se dio esta revelación en respuesta a su pregunta especial sobre el asunto. Los así llamados fenómenos espirituales no eran raros entre los miembros, algunos de los cuales afirmaban estar recibiendo visiones y revelaciones.

1–5, *Hay muchos espíritus falsos que andan por la tierra; 6–9, Ay de los hipócritas y de aquellos que son separados de la Iglesia; 10–14, Los élderes deben predicar el Evangelio por el Espíritu; 15–22, Es preciso que tanto los predicadores como los oyentes sean iluminados por el Espíritu; 23–25, Lo que no edifica no es de Dios; 26–28, Los fieles son poseedores de todas las cosas; 29–36, Las oraciones de los que son purificados*

son contestadas; 37–46, Cristo es el Buen Pastor y la Roca de Israel.

ESCUCHAD, oh élderes de mi iglesia, y dad oído a la voz del Dios viviente; y prestad atención a las palabras de sabiduría que os serán dadas, según lo que habéis preguntado y acordado, en relación con la iglesia y los espíritus que andan por la tierra.

2 He aquí, de cierto os digo,

23b 2 Pe. 3:12;

DyC 45:39.

c Isa. 40:4; DyC 109:74.

d Miq. 1:3–4.

e Mateo 24:29–31.

24a 3 Ne. 5:21–26.

b Isa. 35:1; 2 Ne. 30:5–6;

3 Ne. 21:22–25;

DyC 3:20; 109:65.

25a DyC 35:24.

b Gén. 49:26;

2 Ne. 12:2–3.

26a DyC 88:63.

27a Isa. 52:12.

b 3 Ne. 20:22.

c 1 Pe. 2:6;

DyC 84:116.

28a DyC 1:12.

que hay muchos espíritus que son "falsos, los cuales se han esparcido por la tierra, engañando al mundo.

3 Y también "Satanás ha intentado engañaros, para destruirlos.

4 He aquí, yo, el Señor, os he observado, y he visto abominaciones en la iglesia que "profesa mi nombre.

5 Pero benditos son aquellos que son fieles y "perseveran, sea en vida o muerte, porque heredarán la vida eterna.

6 Pero, ¡ay de los que son "engañadores e hipócritas! Porque, así dice el Señor, los traeré a juicio.

7 He aquí, de cierto os digo, hay "hipócritas entre vosotros, los cuales han engañado a algunos, cosa que ha dado ^bpoder al ^cadversario; pero he aquí, ^destos serán rescatados;

8 mas los hipócritas serán descubiertos y "desarraigados, sea en vida o muerte, según mi voluntad; y, ¡ay de los que son separados de mi iglesia!, porque estos son vendidos por el mundo.

9 Por tanto, cuidese cada hombre, no sea que haga lo que no es recto y verdadero ante mí.

10 Y ahora venid, dice el Señor por el Espíritu a los élderes de su

iglesia, y "razonemos juntos para que entendáis;

11 razonemos así como un hombre razona con otro, cara a cara.

12 Ahora bien, cuando el hombre razona, es comprendido por el hombre, porque razona como hombre; así también yo, el Señor, razonaré con vosotros para que "comprendáis.

13 Por tanto, yo, el Señor, os hago esta pregunta: ¿A qué se os "ordenó?

14 A predicar mi evangelio por el "Espíritu, sí, el ^bConsolador que fue enviado para enseñar la verdad.

15 Y entonces recibisteis "espíritus que no pudisteis comprender, y los recibisteis como si hubieran sido de Dios; ¿y se os puede justificar en esto?

16 He aquí, vosotros mismos contestaréis esta pregunta; sin embargo, seré misericordioso con vosotros; el que de entre vosotros es débil será hecho "fuerte de aquí en adelante.

17 De cierto os digo, el que es ordenado por mí y enviado a "predicar la palabra de verdad por el Consolador, en el Espíritu de verdad, ¿la predica por el

50 2a DyC 129.

GEE Espíritu —
Espíritus inmundos.

3a Lucas 22:31;
3 Ne. 18:18.

4a GEE Jesucristo — El
tomar sobre sí el
nombre de Jesucristo.

5a GEE Perseverar.

6a GEE Engañar, engaño.

7a Mateo 23:13-15;

Alma 34:28.

b Mos. 27:8-9.

c GEE Diablo.

d *Es decir*, los que hayan
sido engañados.

8a DyC 1:14; 56:3; 64:35.

GEE Excomunión.

10a Isa. 1:18;

DyC 45:10.

12a DyC 1:24.

13a GEE Ordenación,

ordenar.

14a DyC 43:15.

GEE Enseñar —
Enseñar con el
Espíritu.

b GEE Consolador.

15a GEE Discernimiento,
don de.

16a Éter 12:23-27.

17a GEE Obra misional;
Predicar.

^bEspíritu de verdad o de alguna otra manera?

18 Y si es de alguna otra manera, no es de Dios.

19 Y además, el que recibe la palabra de verdad, ¿la recibe por el Espíritu de verdad o de alguna otra manera?

20 Si es de alguna otra manera, no es de Dios.

21 Por tanto, ¿cómo es que no podéis comprender y saber que el que recibe la palabra por el Espíritu de verdad, la recibe como la predica el Espíritu de verdad?

22 De manera que, el que la predica y el que la recibe se comprenden el uno al otro, y ambos son ^aedificados y se ^bregocijan juntamente.

23 Y lo que no edifica no es de Dios, y es ^atinieblas.

24 Lo que es de Dios es ^aluz; y el que recibe luz y ^bpersevera en Dios, recibe ^cmás luz, y esa luz se hace más y más resplandeciente hasta el día perfecto.

25 Y además, de cierto os digo, y lo digo para que sepáis la ^averdad, a fin de que desechéis las tinieblas de entre vosotros:

26 El que es ordenado por Dios y enviado, este es nombrado para ser

el ^amayor, a pesar de ser el menor y el ^bsiervo de todos.

27 Por tanto, es ^aposeedor de todas las cosas; porque todas las cosas le están sujetas, tanto en los cielos como en la tierra, la vida y la luz, el Espíritu y el ^bpoder, enviados por la voluntad del Padre mediante Jesucristo su Hijo.

28 Pero ningún hombre posee todas las cosas, a menos que sea ^apurificado y ^blimpiado de todo pecado.

29 Y si sois purificados y limpiados de todo pecado, ^apediréis cuanto quisieréis en el nombre de Jesús y se cumplirá.

30 Mas sabed esto, que os será indicado lo que debéis pedir; y como sois nombrados para estar a la ^acabeza, los espíritus se os sujetarán.

31 Por tanto, acontecerá que si veis manifestado un ^aespíritu que no podéis comprender, y no recibís a ese espíritu, pediréis al Padre en el nombre de Jesús; y si él no os da a conocer ese espíritu, entonces sabréis que no es de Dios.

32 Y os será dado ^apoder sobre ese espíritu; y proclamaréis contra dicho espíritu en voz alta, que no es de Dios;

17^b DyC 6:15.
GEE Espíritu Santo;
Verdad.
22^a 1 Cor. 14:26.
^b Juan 4:36.
23^a GEE Tinieblas
espirituales.
24^a 1 Juan 2:8–11;
Moro. 7:14–19;
DyC 84:45–47; 88:49.
GEE Luz, luz de Cristo.

^b Juan 15:4–5, 10.
^c 2 Ne. 28:30.
25^a Juan 8:32.
26^a Mateo 23:11.
^b Mar. 10:42–45.
GEE Servicio.
27^a DyC 76:5–10, 53–60;
84:34–41.
^b GEE Poder.
28^a 3 Ne. 19:28–29;
DyC 88:74–75.

GEE Pureza, puro;
Santificación.
^b 1 Juan 1:7–9.
29^a Hel. 10:5;
DyC 46:30.
GEE Oración.
30^a GEE Autoridad.
31^a 1 Juan 4:1.
GEE Espíritu —
Espíritus inmundos.
32^a Mateo 10:1.

33 no con acusaciones "injuriosas, para que no seáis vencidos; ni con ^bjactancia ni regocijo, para que no seáis asidos por él.

34 Aquel que de Dios reciba, acredíteselo a Dios, y regocijese de que Dios lo considere digno de recibir.

35 Y escuchando y haciendo estas cosas que habéis recibido y las que en adelante recibiréis —y el Padre os ha dado el "reino y el ^bpoder para vencer todas las cosas que por él no son ordenadas—

36 he aquí, de cierto os digo, benditos sois vosotros que ahora estáis escuchando estas palabras mías de la boca de mi siervo, porque vuestros pecados os son "perdonados.

37 Salgan mi siervo Joseph Wakefield, con quien estoy bien complacido, y mi siervo "Parley P. Pratt, entre las ^biglesias para fortalecerlas con la palabra de "exhortación;

38 y también mi siervo John Corrill, o cuantos de mis siervos sean ordenados a este oficio; y obren en la "viña; y nadie

les impida hacer lo que yo les he señalado.

39 Por tanto, no queda justificado mi siervo "Edward Partridge en esto; no obstante, arrepiéntase y será perdonado.

40 He aquí, sois niños pequeños y no podéis "soportar todas las cosas por ahora; debéis ^bcrecer en ^cgracia y en el conocimiento de la ^dverdad.

41 "No temáis, ^bpequeñitos, porque sois míos, y yo he ^cvencido al mundo, y vosotros sois de aquellos que mi Padre me ha ^ddado;

42 y ninguno de los que el Padre me ha dado se "perderá.

43 Y el Padre y yo somos "uno. Yo soy en el Padre y el Padre en mí; y por cuanto me habéis recibido, vosotros sois en mí y yo en vosotros.

44 Por tanto, estoy en medio de vosotros, y soy el "buen pastor y la ^broca de Israel. El que edifique sobre esta ^croca ^dnunca caerá.

45 Y viene el día en que oiréis mi voz y me "veréis, y sabréis que yo soy.

46 "Velad, pues, para que estéis ^bapercebidos. Así sea. Amén.

33a Judas 1:9.

b DyC 84:67, 73.

35a GEE Reino de Dios o de los cielos.

b 1 Juan 4:4;

DyC 63:20, 47.

36a DyC 58:42-43.

GEE Perdonar.

37a GEE Pratt, Parley Parker.

b O sea, las unidades de la Iglesia.

c DyC 97:3-5.

38a GEE Viña del Señor.

39a GEE Partridge, Edward.

40a 3 Ne. 17:2-3;

DyC 78:17-18.

b 1 Cor. 3:2-3;

DyC 19:22-23.

c GEE Gracia.

d GEE Verdad.

41a 1 Juan 4:18.

b GEE Hijos e hijas de Dios.

c Juan 16:33.

d Juan 10:27-29; 17:2;

3 Ne. 15:24;

DyC 27:14; 84:63.

42a Juan 17:12;

3 Ne. 27:30-31.

43a Juan 17:20-23;

3 Ne. 11:35-36.

GEE Trinidad.

44a Juan 10:14-15.

GEE Buen Pastor.

b Gén. 49:24;

1 Pe. 2:4-8.

GEE Piedra del ángulo.

c 1 Cor. 10:1-4.

GEE Jesucristo;

Roca.

d Hel. 5:12.

45a DyC 67:10-13.

46a GEE Atalaya, atalayar.

b Alma 34:32-33.

SECCIÓN 51

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta en Thompson, Ohio, el 20 de mayo de 1831. En esos días empezaron a llegar a Ohio los santos que emigraban de los estados del Este, y fue necesario hacer arreglos definitivos para su establecimiento. En vista de que este asunto correspondía particularmente al oficio del obispo, el obispo Edward Partridge solicitó instrucciones en cuanto al asunto y el Profeta le preguntó al Señor.

1-8, Edward Partridge es nombrado para regular las mayordomías y las propiedades; 9-12, Los santos deben actuar con honradez y recibir partes iguales; 13-15, Deben tener un almacén del obispo y organizar las propiedades de acuerdo con la ley del Señor; 16-20, Ohio será un sitio provisional de recogimiento.

EscÚCHAME, dice el Señor tu Dios, y hablaré a mi siervo "Edward Partridge y le daré instrucciones; porque es menester que reciba instrucciones tocante a la manera de organizar a este pueblo.

2 Porque es necesario que sean organizados conforme a mis ^aleyes; si es de otro modo, serán desarraigados.

3 Por tanto, señalen Edward Partridge y aquellos a quienes él ha escogido, con los cuales estoy bien complacido, su porción a este pueblo, a cada hombre ^aigual, según su familia, conforme a sus circunstancias, carencias y ^bnecesidades.

4 Y al señalarle a algún hombre su porción, mi siervo Edward Partridge le expedirá una escritura que le asegurará su porción para que la retenga, sí, este derecho y heredad en la iglesia, hasta que transgrediere, y la voz de la iglesia, de acuerdo con las leyes y "convenios de esta, lo considerare indigno de pertenecer a ella.

5 Y si transgrede, y no se le estima digno de pertenecer a la iglesia, no tendrá poder para reclamar la parte que haya consagrado al obispo para los pobres y los necesitados de mi iglesia; por tanto, no retendrá lo que haya dado, sino que solamente tendrá derecho a la parte que haya recibido por escritura.

6 Y así se confirmarán todas las cosas de "acuerdo con las ^bleyes del país.

7 Y désignesele a este pueblo lo que le pertenece.

8 Y en cuanto al "dinero que le quedare a este pueblo, nómbrésele un agente que tome el ^bdinero

51 1a GEE Partridge, Edward.

2a DyC 42:30-39; 105:5.
GEE Consagrar, ley de consagración.

3a DyC 49:20.
b Hech. 2:44-45;

4 Ne. 1:2-3.

4a Es decir, a la sección 20 se le llama los Artículos y los Convenios de la Iglesia de Cristo.
DyC 33:14; 42:13.

GEE Convenio.

6a 1 Pe. 2:13;
DyC 98:5-7.
b DyC 58:21-22.
8a DyC 84:104.
b DyC 104:15-18.

para proporcionar alimentos y ropa según las necesidades del pueblo.

9 Y trátense “honradamente todos los hombres, y sean iguales entre este pueblo, y reciban lo mismo, para que seáis ^buno, tal como os he mandado.

10 Y no permitáis que lo que pertenece a este pueblo le sea quitado y dado al de ^aotra iglesia.

11 Por consiguiente, si otra ^aiglesia quiere recibir dinero de esta, reintégreselo de acuerdo con lo que convengan.

12 Y esto se hará por medio del obispo o del agente, el que será nombrado por la ^avoz de la iglesia.

13 Y además, désignele el obispo un ^aalmacén a esta iglesia; y guárdense en manos del obispo todas las cosas, tanto dinero como víveres, que excedan a las ^bnecesidades de este pueblo.

14 Y también retenga él algo para sus propias necesidades y las de su

familia, en tanto que esté ocupado en este servicio.

15 Y así concedo a este pueblo el privilegio de organizarse conforme a mis ^aleyes.

16 Y les consagro ^aesta tierra por una corta temporada, hasta que yo, el Señor, disponga para ellos de otra manera, y les mande salir de aquí;

17 y no les es señalada la hora ni el día; por tanto, establézcanse en esta tierra como si fueran a vivir en ella muchos años, y redundará en provecho de ellos.

18 He aquí, esto le servirá de modelo a mi siervo Edward Partridge para otros lugares, en todas las ^aiglesias.

19 Y el que fuere hallado ^amayordomo fiel, justo y sabio entrará en el ^bgozo de su Señor y heredará la vida eterna.

20 De cierto te digo, soy Jesucristo, el cual ^aviene pronto, a la ^bhora que no pensáis. Así sea. Amén.

SECCIÓN 52

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta a los élderes de la Iglesia en Kirtland, Ohio, el 6 de junio de 1831. Se había celebrado una conferencia en Kirtland, la cual había empezado el día 3 y terminado el día 6 de junio. En esa conferencia se efectuaron las primeras ordenaciones específicas correspondientes al oficio de sumo sacerdote, y se discernieron y se prendieron ciertas manifestaciones de espíritus falsos y engañadores.

9a GEE Honestidad, honradez.	unidad.	Ohio.
b DyC 38:27.	12a GEE Común acuerdo.	18a <i>O sea</i> , en todas las unidades de la Iglesia.
GEE Unidad.	13a DyC 42:55.	19a Mateo 24:45-47.
10a <i>Es decir</i> , a otra rama de la Iglesia, y no a otra denominación religiosa.	GEE Almacén.	GEE Mayordomía, mayordomo.
	b DyC 42:33-34, 55; 82:17-19.	b GEE Gozo.
	15a DyC 51:2.	20a Apoc. 22:6-16.
11a <i>O sea</i> , otra rama o	16a <i>Es decir</i> , la región alrededor de Kirtland,	b Mateo 24:44.

1-2, *Se designa que la siguiente conferencia se ha de efectuar en Misuri; 3-8, Nombramiento de ciertos élderes para que viajen juntos; 9-11, Los élderes deben enseñar lo que han escrito los apóstoles y profetas; 12-21, Los que son iluminados por el Espíritu producen frutos de alabanza y sabiduría; 22-44, Varios élderes son nombrados para predicar el Evangelio durante su viaje a Misuri para asistir a la conferencia.*

HE aquí, así dice el Señor a los élderes que ha "llamado y escogido en estos últimos días por la voz de su Espíritu,

2 diciendo: Yo, el Señor, os haré saber lo que quiero que hagáis desde ahora hasta la próxima conferencia, la cual se verificará en Misuri, sobre la "tierra que ^bconsagraré a los de mi pueblo, que son un "resto de Jacob, y a los que son herederos conforme al ^dconvenio.

3 Por tanto, de cierto os digo, emprendan su viaje mis siervos José Smith, hijo, y Sidney Rigdon, en cuanto hagan los preparativos para salir de sus casas, y diríjense a la tierra de Misuri.

4 Y si me son fieles, se les hará saber lo que han de hacer;

5 y también, si son fieles, se les

dará a conocer la "tierra de vuestra herencia.

6 Y si no son fieles, serán desarraigados, tal como yo quiera y me parezca bien.

7 Y además, de cierto os digo, emprendan cuanto antes su viaje mis siervos Lyman Wight y John Corrill;

8 y también salgan mis siervos John Murdock y Hyrum Smith para el mismo lugar, yendo por Detroit.

9 Y viajen desde allí, predicando la palabra por el camino, no diciendo "sino las cosas escritas por los ^bprofetas y apóstoles, y lo que el "Consolador les enseñe mediante la oración de fe.

10 Vayan de "dos en dos, y así prediquen por el camino a toda congregación, bautizando en el ^bagua, e imponiendo las "manos a la orilla del agua.

11 Porque así dice el Señor: Acorataré mi obra en "justicia, porque vienen días en que enviaré juicio hasta lograr la victoria.

12 Y cuídese mi siervo Lyman Wight, porque Satanás desea "zarrandearlo como a tamo.

13 Y he aquí, el que es "fiel será hecho gobernante sobre muchas cosas.

14 Y además, os daré una norma en todas las cosas, para que

52 1a GEE Llamado, llamado por Dios, llamamiento.
2a DyC 57:1-3.
b DyC 58:57; 84:3-4.
c Sal. 135:4;
3 Ne. 5:21-26.
d Abr. 2:6-11.
GEE Abraham, convenio de

(convenio abrahámico).
5a DyC 57:1-3.
9a Mos. 18:19-20.
b DyC 42:12; 52:36.
GEE Escrituras.
c GEE Consolador; Enseñar — Enseñar con el Espíritu; Espíritu Santo.

10a Mar. 6:7;
DyC 61:35.
b Juan 1:26.
c Hech. 8:14-17.
11a O sea, en rectitud.
Rom. 9:28.
12a Lucas 22:31;
3 Ne. 18:17-18.
13a Mateo 25:23;
DyC 132:53.

no seáis engañados; porque Satanás anda por la tierra engañando a las naciones.

15 Por consiguiente, al que ora, cuyo espíritu es "contrito, yo lo ^bacepto, si es que obedece mis "ordenanzas.

16 El que habla, cuyo espíritu es contrito, cuyo lenguaje es humilde y edifica, tal es de Dios, si obedece mis ordenanzas.

17 Y además, el que tiemble bajo mi poder será "fortalecido, y dará frutos de alabanza y ^bsabiduría, de acuerdo con las revelaciones y las verdades que os he dado.

18 Y además, el que es vencido y "no da buenos frutos, conforme a esta norma, no es de mí.

19 Por tanto, mediante esta norma "discerniréis a los espíritus en todos los casos bajo los cielos.

20 Y los días han llegado; según la fe de los hombres, así les será "hecho.

21 He aquí, se da este mandamiento a todos los élderes que he escogido.

22 Y además, de cierto os digo, salgan también mis siervos "Thomas B. Marsh y Ezra Thayre para la misma tierra, predicando la palabra por el camino.

23 Y además, salgan mis siervos Isaac Morley y Ezra Booth para la misma tierra, predi-

cando también la palabra por el camino.

24 Y además, emprendan su viaje mis siervos "Edward Partridge y Martin Harris, junto con mis siervos Sidney Rigdon y José Smith, hijo.

25 También vayan mis siervos David Whitmer y Harvey Whitlock a esa misma tierra, predicando por el camino.

26 Y salgan para la misma tierra mis siervos "Parley P. Pratt y ^bOrson Pratt, predicando por el camino.

27 Vayan también mis siervos Solomon Hancock y Simeon Carter a esa misma tierra, predicando por el camino;

28 y emprendan también su viaje mis siervos Edson Fuller y Jacob Scott.

29 Viajen también mis siervos Levi W. Hancock y Zebedee Coltrin;

30 y también mis siervos Reynolds Cahoon y Samuel H. Smith;

31 y mis siervos Wheeler Baldwin y William Carter vayan también;

32 y sean ordenados mis siervos "Newel Knight y Selah J. Griffin, y emprendan también su viaje.

33 Sí, de cierto digo, viajen todos estos al mismo lugar por diversos caminos; y el uno no edificará sobre el "fundamento del otro, ni seguirá sus pisadas.

15a GEE Corazón quebrantado.

b DyC 97:8.

c GEE Ordenanzas.

17a DyC 66:8; 133:58.

b GEE Sabiduría.

18a Mateo 3:10.

19a GEE Discernimiento, don de.

20a Mateo 8:5-13.

22a DyC 56:5.

GEE Marsh, Thomas B.

24a GEE Partridge, Edward.

26a GEE Pratt, Parley Parker.

b GEE Pratt, Orson.

32a DyC 56:6-7.

33a Rom. 15:20.

34 El que sea fiel será protegido y bendecido con mucho ^afruto.

35 Y además os digo, vayan mis siervos Joseph Wakefield y Solomon Humphrey a las tierras del Este;

36 obren entre sus familias, no ^adeclarando nada sino las cosas de los profetas y apóstoles, aquello que han ^bvisto y oído y que ^ccreen con certeza, para que se cumplan las profecías.

37 Por motivo de transgresión, ^aquítese a Heman Basset lo que se le entregó, y confiérasele a Simonds Ryder.

38 Y además, de cierto os digo, sean ^aordenados ^bpresbíteros Jared Carter y George James.

39 ^aVigilen las ^biglesias los élderes que queden, y declaren la palabra en las regiones circunvecinas; y trabajen con sus propias manos a fin de que no se practiquen la ^cidolatría ni la maldad.

40 Y recordad en todas las cosas a los ^apobres y a los ^bnecesitados, a los enfermos y a los afligidos, porque el que no hace estas cosas no es mi discípulo.

41 Y además, lleven consigo mis siervos José Smith, hijo, Sidney Rigdon y Edward Partridge, una ^arecomendación de la iglesia; y también procúrese uno para mi siervo Oliver Cowdery.

42 Y así, tal como he dicho, si sois fieles, os congregaréis para regocijaros en la tierra de ^aMisuri, la cual es la tierra de vuestra ^bherencia, y que ahora es la tierra de vuestros enemigos.

43 Pero he aquí que yo, el Señor, apresuraré la fundación de la ciudad en su tiempo y coronaré a los fieles con ^agozo y regocijo.

44 He aquí, soy Jesucristo, el Hijo de Dios, y los ^aenalteceré en el postrer día. Así sea. Amén.

SECCIÓN 53

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta a Algernon Sidney Gilbert, en Kirtland, Ohio, el 8 de junio de 1831. A solicitud de Sidney Gilbert, el Profeta consultó al Señor en cuanto a la obra y nombramiento del hermano Gilbert en la Iglesia.

1–3, *El llamamiento y elección de Sidney Gilbert en la Iglesia es el de ser ordenado élder; 4–7, También ha de servir como agente del obispo.*

HE aquí, te digo, mi siervo Sidney Gilbert, que he oído tus oraciones; y has recurrido a mí para que el Señor tu Dios te manifieste

34a Juan 15:16;
DyC 18:15–16.

36a Mos. 18:19–20;
DyC 52:9.

b Juan 3:11.

c GEE Creencia, creer.

37a Mateo 25:25–30.

38a DyC 79:1.

b GEE Presbítero,
Sacerdocio Aarónico.

39a Alma 6:1.

b *O sea*, las unidades.

c GEE Idolatría.

40a DyC 104:15–18.

GEE Pobres.

b GEE Bienestar.

41a DyC 20:64.

42a GEE Sion.

b DyC 25:2; 57:1–3.

43a GEE Gozo.

44a DyC 88:96–98.

lo concerniente a tu llamamiento y ^aelección en la iglesia que yo, el Señor, he levantado en estos días.

2 He aquí, yo, el Señor, que fui ^acrucificado por los pecados del mundo, te doy el mandamiento de ^brenunciar al mundo.

3 Toma sobre ti mi ordenación, sí, la de élder, para predicar la fe y el arrepentimiento y la ^aremisión de pecados, según mi palabra, y la recepción del Santo Espíritu por la imposición de ^bmanos;

4 y también para ser ^aagente de esta iglesia en el lugar que el

obispo designará, de conformidad con los mandamientos que se darán más adelante.

5 Y además, de cierto te digo que debes emprender tu viaje con mis siervos José Smith, hijo, y Sidney Rigdon.

6 He aquí, estas son las primeras ordenanzas que recibirás; y el resto se manifestará en un tiempo futuro, de acuerdo con tu obra en mi viña.

7 Y además, quisiera que aprendieras que solo se salva aquel que ^apersevera hasta el fin. Así sea. Amén.

SECCIÓN 54

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta a Newel Knight en Kirtland, Ohio, el 10 de junio de 1831. Los miembros de la Iglesia que vivían en Thompson, Ohio, se hallaban divididos en cuanto a lo que tenía que ver con la consagración de propiedades. Se manifestaban el egoísmo y la avaricia. Después de su misión a los tembladores (véase el encabezamiento de la sección 49), Leman Copley había quebrantado su convenio de consagrar su amplia hacienda como lugar de herencia para los santos que llegaban procedentes de Colesville, Nueva York. Como consecuencia de ello, Newel Knight (líder de los miembros que residían en Thompson) y otros élderes habían acudido al Profeta para preguntarle cómo debían proceder. El Profeta preguntó al Señor y recibió esta revelación, en la que se manda a los miembros de Thompson que dejen la hacienda de Leman Copley y viajen a Misuri.

1-6, Los santos deben guardar el convenio del Evangelio para obtener misericordia; 7-10, Deben ser pacientes en la tribulación.

HE aquí, así dice el Señor, el ^aAlfa y la Omega, el principio y el fin, el mismo que fue ^bcrucificado por los pecados del mundo:

53 1a GEE Elección; Elegidos; Vocación (llamamiento) y elección.
2a GEE Crucifixión.
b GEE Mundano, lo;

Mundo.
3a GEE Remisión de pecados.
b GEE Imposición de manos.
4a DyC 57:6, 8-10, 14-15;

84:113.
7a GEE Perseverar.
54 1a Apoc. 1:8; DyC 19:1.
GEE Alfa y Omega.
b GEE Crucifixión.

2 He aquí, de cierto, de cierto te digo, que tú, mi siervo Newel Knight, deberás permanecer firme en el llamamiento al cual te he nombrado.

3 Y si tus hermanos desean escapar de sus enemigos, arrepíentanse de todos sus pecados, y sean verdaderamente ^ahumildes y contritos ante mí.

4 Y ya que se ha quebrantado el ^aconvenio que hicieron conmigo, ahora queda ^bnulo y sin efecto.

5 ¡Y ay de aquel por quien vino esta ^aofensa!, porque mejor le hubiera sido que se hubiese ahogado en lo profundo del mar.

6 Mas benditos son aquellos que han guardado el convenio y observado el mandamiento, porque obtendrán ^amisericordia.

7 Por tanto, levantaos y huid de la tierra, no sea que vuestros enemigos os acometan; y emprended vuestro viaje, y nombrad a quien deseéis para que sea vuestro líder y pague dinero por vosotros.

8 Y así iréis a las regiones del oeste, a la tierra de ^aMisuri, hasta las fronteras de los lamanitas.

9 Y acabado el viaje, he aquí, os digo, ganaos la ^avida a la manera de los hombres hasta que yo os prepare lugar.

10 Y además, sed ^apacientes en la tribulación hasta que yo ^bvenga; he aquí, vengo pronto y mi galardón está conmigo, y los que temprano me han ^cbuscado hallarán ^dreposo para sus almas. Así sea. Amén.

SECCIÓN 55

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta a William W. Phelps, en Kirtland, Ohio, el 14 de junio de 1831. William W. Phelps, que era impresor, acababa de llegar a Kirtland con su familia. El Profeta recurrió al Señor para obtener información respecto de él.

1-3, William W. Phelps es llamado y escogido para ser bautizado y ser ordenado élder y predicar el Evangelio; 4, También ha de escribir libros para los niños de las escuelas de la Iglesia; 5-6, Debe viajar a Misuri,

que será el sitio donde efectuará esta obra.

HE aquí, así te dice el Señor, sí, el Señor de toda la ^atierra, a ti, mi siervo William, eres llamado

3a GEE Humildad, humilde, humillar (afligir).

4a DyC 42:30-39.
GEE Consagrar, ley de consagración.

b DyC 58:32-33.

5a Mateo 18:6-7.

6a GEE Misericordia, misericordioso.

8a DyC 52:42.

9a 1 Tes. 4:11.

10a GEE Paciencia.

b Apoc. 22:12.

GEE Segunda venida de Jesucristo.

c Prov. 8:17.

GEE Oración.

d Mateo 11:28-30.

GEE Descansar, descanso (reposo).

55 1a Deut. 10:14;

1 Ne. 11:6;

2 Ne. 29:7.

y escogido; y después de ^bbautizarte en el agua, si lo haces con la mira puesta únicamente en mi gloria, obtendrás la remisión de tus pecados y la recepción del Santo Espíritu mediante la imposición de ^cmanos;

2 y entonces serás ordenado élder de esta iglesia por mano de mi siervo José Smith, hijo, para predicar el arrepentimiento y la “remisión de pecados por medio del bautismo en el nombre de Jesucristo, el Hijo del Dios viviente.

3 Y tendrás poder para dar el Santo Espíritu a quienes impusieres las manos, si son contritos delante de mí.

4 Y además, serás ordenado para ayudar a mi siervo Oliver Cowdery en la obra de imprimir, seleccionar y escribir “libros para las escuelas de esta iglesia, a fin de que también los niños pequeños reciban instrucción ante mí, lo cual me complace.

5 Y además, de cierto te digo que por esta causa viajarás con mis siervos José Smith, hijo, y Sidney Rigdon, para que te “establezcas en la tierra de tu herencia, con objeto de hacer esta obra.

6 Además, salga también con ellos mi siervo Joseph Coe. Lo que resta será manifestado más tarde, según mi voluntad. Amén.

SECCIÓN 56

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta en Kirtland, Ohio, el 15 de junio de 1831. En esta revelación se reprende a Ezra Thayre por no obedecer una revelación anterior (el “mandamiento” al que se hace referencia en el versículo 8), que José Smith había recibido para él, en la que se instruye a Thayre con respecto a sus deberes en la granja de Frederick G. Williams, donde vivía Thayre. En la siguiente revelación también se revoca el llamado de Thayre de viajar a Misuri con Thomas B. Marsh (véase la sección 52:22).

1-2, Los santos deben tomar su cruz y seguir al Señor para lograr la salvación; 3-13, El Señor manda y revoca, y los desobedientes son desarraigados; 14-17, Ay de los ricos que no ayudan a los pobres, y ay de los pobres cuyo corazón no está quebrantado; 18-20, Benditos son

los pobres que son puros de corazón, porque ellos heredarán la tierra.

ESCUCHAD, oh pueblo que “profesáis mi nombre, dice el Señor vuestro Dios; porque he aquí, mi enojo está encendido contra los rebeldes, y conocerán

1^b GEE Bautismo, bautizar.
c GEE Imposición de

manos.
2^a GEE Remisión de pecados.

4^a DyC 88:118; 109:7, 14.
5^a Amós 9:15.
56 1^a DyC 41:1.

mi brazo y mi indignación en el día de ^bvisitación e ira sobre las naciones.

2 Y el que no tome su ^acruz y me ^b siga, y guarde mis mandamientos, no será salvo.

3 He aquí, yo, el Señor, mando; y el que no ^aobedezca será ^bdesarraigado en mi propio y debido tiempo, después que yo haya mandado y el mandamiento sea quebrantado.

4 Por lo que, yo, el Señor, mando y ^arevoco, conforme me plazca; y todo esto recaerá sobre la cabeza de los ^brebeldes, dice el Señor.

5 Por consiguiente, revoco el mandamiento dado a mis siervos ^aThomas B. Marsh y Ezra Thayre, y doy un mandamiento nuevo a mi siervo Thomas, de emprender cuanto antes su viaje a la tierra de Misuri, y mi siervo Selah J. Griffin también irá con él.

6 Porque he aquí, revoco el mandamiento que se dio a mis siervos Selah J. Griffin y Newel Knight, como consecuencia de las rebeliones y dura cerviz de mi pueblo que se encuentra en Thompson.

7 Por tanto, permanezca con ellos mi siervo Newel Knight, y cuantos quieran ir, pueden ir, siempre que sean contritos ante mí, y él los guiará a la tierra que he señalado.

8 Y además, os digo, que es

preciso que mi siervo Ezra Thayre se arrepienta de su ^aorgullo y egoísmo, y obedezca el mandamiento anterior que le di, respecto al lugar en donde vive.

9 Y si hace esto, ya que no habrá división de la tierra, será nombrado aún para ir a la tierra de Misuri;

10 de otra manera, recibirá el dinero que ha pagado, y partirá del lugar, y será ^aseparado de mi iglesia, dice el Señor Dios de los Ejércitos;

11 y aunque pasen el cielo y la tierra, estas palabras no ^apasarán, sino que se cumplirán.

12 Y si mi siervo José Smith, hijo, tiene que pagar el dinero, he aquí, yo, el Señor, se lo devolveré en la tierra de Misuri, a fin de que sean recompensados aquellos de quienes él recibiere, de acuerdo con lo que hagan;

13 porque conforme con lo que hagan, recibirán, sí, en terrenos para su herencia.

14 He aquí, así dice el Señor a mi pueblo: Tenéis mucho que hacer y mucho de que arrepentiros; porque he aquí, vuestros pecados han ascendido hasta mí y no son perdonados, porque procuraréis ^aaconsejaros de acuerdo con vuestras propias maneras.

15 Y vuestros corazones no están satisfechos; y no obedecéis

1 *b* Isa. 10:3-4;
Morm. 9:2;
DyC 1:13-14; 124:10.
2 *a* Lucas 14:27.
b 1 Pe. 2:21;
2 Ne. 31:10-13;
Moro. 7:11.

GEE Jesucristo — El ejemplo de Jesucristo.
3 *a* GEE Obediencia, obediente, obedecer.
b DyC 1:14-16; 50:8.
4 *a* DyC 58:31-33.
b GEE Rebelión.

5 *a* GEE Marsh, Thomas B.
8 *a* GEE Orgullo.
10 *a* GEE Excomuni6n.
11 *a* 2 Ne. 9:16.
14 *a* Jacob 4:10.

la verdad, antes os ^adeleitáis en la iniquidad.

16 ¡Ay de vosotros, “hombres ricos, que no queréis ^bdar de vuestros bienes a los ‘pobres!, porque vuestras ^ariquezas corromperán vuestras almas; y esta será vuestra lamentación en el día de visitación, de juicio y de indignación: ¡La ^asiega ha pasado, el verano ha terminado y mi alma no se ha salvado!

17 ¡Ay de vosotros los “pobres, cuyos corazones no están quebrantados, cuyos espíritus no son contritos y cuyos vientres no están satisfechos; cuyas manos no se abstienen de echarse sobre los bienes ajenos; cuyos ojos están llenos de

^bcodicia; que no queréis trabajar con vuestras propias manos!

18 Pero benditos los “pobres que son puros de corazón, cuyos corazones están ^bquebrantados y cuyos espíritus son contritos, porque verán el reino de Dios que viene con poder y gran gloria para liberarlos; porque la grosura de la ^atierra será suya.

19 Porque he aquí, el Señor vendrá, y con él su ^agalardón; y recompensará a cada hombre, y los pobres se regocijarán;

20 y su posteridad “heredará la tierra de generación en generación, para siempre jamás. Y ahora termino de hablaros. Así sea. Amén.

SECCIÓN 57

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta en Sion, condado de Jackson, Misuri, el 20 de julio de 1831. De conformidad con el mandamiento del Señor de viajar a Misuri, donde Él revelaría “la tierra de vuestra herencia” (sección 52), los élderes habían viajado desde Ohio hasta el límite occidental de Misuri. José Smith contempló el estado de los lamanitas y se preguntó: “¿Cuándo florecerá el desierto como la rosa? ¿Cuándo será edificada Sion en su gloria, y en dónde estará Tu templo al cual vendrán todas las naciones en los postreros días?”. Subsiguientemente, recibió esta revelación.

1-3, Independence, Misuri, es el sitio para la ciudad de Sion y para el templo; 4-7, Los santos deben comprar

tierras y recibir heredades en esa región; 8-16, Sidney Gilbert debe establecer un comercio, William W.

15a Alma 41:10; 3 Ne. 27:11.

16a Jer. 17:11; 2 Ne. 9:30.

b GEE Limosna.

c Prov. 14:31;

Alma 5:55-56.

GEE Pobres.

d Stg. 5:3.

e Jer. 8:20;

Alma 34:33-35;

DyC 45:2.

17a Mos. 4:24-27;

DyC 42:42; 68:30-32.

b GEE Codiciar.

18a Mateo 5:3, 8;

Lucas 6:20; 3 Ne. 12:3.

GEE Pobres.

b GEE Corazón

quebrantado.

c GEE Reino de Dios o de los cielos.

d GEE Tierra.

19a Apoc. 22:12; DyC 1:10.

20a Mateo 5:5;

DyC 45:56-58.

Phelps ha de ser impresor y Oliver Cowdery debe revisar y preparar el material para que se publique.

ESCUCHAD, oh élderes de mi iglesia, dice el Señor vuestro Dios, vosotros que conforme a mis mandamientos os habéis congregado en esta tierra, la ^atierra de ^bMisuri, la cual he señalado y ^cconsagrado para el ^drecogimiento de los santos.

2 Por tanto, esta es la tierra prometida y el ^asitio para la ciudad de ^bSion.

3 Y así dice el Señor vuestro Dios, aquí hay sabiduría, si es que queréis recibirla. He aquí, el lugar que ahora se llama Independence es el lugar central; y el sitio para el ^atemplo se halla hacia el oeste, en un solar no lejos del juzgado.

4 Por tanto, es prudente que los santos ^acompreñan el terreno y también toda parcela hacia el oeste, aun hasta la línea que corre directamente entre el ^bjudío y el gentil;

5 así como todo terreno que colinda con la llanura, hasta donde mis discípulos puedan ^acomprar terrenos. He aquí, esto es prudente, a fin de que los ^badquieran como herencia eterna.

6 Y ocupe mi siervo Sidney Gilbert el puesto al cual lo he nombrado, para recibir el dinero, ser ^aagente de la iglesia, comprar terrenos en todas las regiones circunvecinas, en tanto se haga con rectitud y como lo dicte la prudencia.

7 Y ocupe mi siervo ^aEdward Partridge el puesto al cual lo he nombrado, y ^breparta entre los santos sus heredades tal como he mandado; como también aquellos que él ha nombrado para que le ayuden.

8 Y además, de cierto os digo, radíquese en este lugar mi siervo Sidney Gilbert, y establezca un comercio para vender sin fraude mercancías, y obtener dinero, a fin de comprar terrenos para el beneficio de los santos, así como para obtener todo lo que necesiten los discípulos para establecerse en sus heredades.

9 Y también obtenga una licencia mi siervo Sidney Gilbert —he aquí, en esto hay sabiduría, y el que lee, entienda— para enviar mercancías también a la gente, por conducto de quienes él determine, en calidad de empleados a su servicio;

10 y de este modo suministre a mis santos, a fin de que se predique mi evangelio a los que se

57 1a DyC 29:7-8;
45:64-66.

b DyC 52:42.

c DyC 61:17.

d GEE Israel — La congregación de Israel.

2a DyC 28:9; 42:9, 62.

b GEE Sion.

3a DyC 58:57; 97:15-17.

4a DyC 48:4.

b Es decir, judío se refiere a los lamanitas, y gentil, a los pobladores blancos.

5a DyC 58:49, 51;

101:68-74.

b DyC 56:20.

6a DyC 53.

7a DyC 58:24.

GEE Partridge, Edward.

b DyC 41:9-11;
58:14-18.

hallan en ^atinieblas y en la región de ^bsombra de muerte.

11 Y además, de cierto os digo, radíquese en este lugar mi siervo ^aWilliam W. Phelps, y establézcase como ^bimpresor de la iglesia.

12 Y he aquí, si el mundo recibe sus escritos —en esto hay sabiduría— obtenga con rectitud lo que él pueda para el bien de los santos.

13 Y ayúdele mi siervo ^aOliver Cowdery, tal como yo he mandado, en cualquier lugar que yo le indique, a copiar, corregir y seleccionar, para que todas las cosas sean rectas ante mí, y de acuerdo con lo que el Espíritu confirme por conducto de él.

14 Y así establézcanse en la tierra de Sion aquellos de quienes he hablado, tan pronto como sea posible, junto con sus familias, para cumplir estas cosas tal como he hablado.

15 Y ahora, concerniente al recogimiento: Hagan los preparativos el obispo y el agente para aquellas familias a las cuales se ha mandado venir a esta tierra, tan rápidamente como sea posible, y establézcanlas en sus heredades.

16 Y más tarde se darán instrucciones adicionales al resto de los élderes y de los miembros. Así sea. Amén.

SECCIÓN 58

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta en Sion, condado de Jackson, Misuri, el 1º de agosto de 1831. Anteriormente, el primer domingo después de la llegada del Profeta y su grupo al condado de Jackson, Misuri, se había efectuado un servicio religioso y se había recibido a dos miembros por medio del bautismo. Durante esa semana, llegaron, junto con otros, santos de Colesville, procedentes de la rama de Thompson (véase la sección 54). Muchos anhelaban saber la voluntad del Señor concerniente a ellos en ese nuevo sitio de recogimiento.

1–5, Aquellos que soporten la tribulación serán coronados con gloria; 6–12, Los santos deben prepararse para las bodas del Cordero y la cena del Señor; 13–18, Los obispos son jueces en Israel; 19–23, Los santos deben obedecer las leyes del país; 24–29, Los hombres deben emplear su albedrío para hacer lo bueno; 30–33, El

Señor manda y revoca; 34–43, Para arrepentirse, los hombres deben confesar sus pecados y abandonarlos; 44–58, Los santos deben comprar su heredad y congregarse en Misuri; 59–65, Se debe predicar el Evangelio a toda criatura.

ESCUCHAD, oh élderes de mi

10a Isa. 9:2;
Mateo 4:16.
GEE Tinieblas

espirituales.
b Sal. 23:4.
11a GEE Phelps, William W.

b DyC 58:37, 40–41.
13a GEE Cowdery, Oliver.

iglesia, y dad oído a mi palabra, y de mí aprended mi voluntad en cuanto a vosotros, y también concerniente a ^aesta tierra a la cual os he mandado.

2 Porque de cierto os digo, bienaventurado es el que ^aguarda mis mandamientos, sea en vida o ^bmuerte; y el que es ^cfiel en la ^dtribulación tendrá mayor galardón en el reino de los cielos.

3 Por lo pronto no podéis ver con vuestros ojos naturales el designio de vuestro ^aDios concerniente a las cosas que vendrán más adelante, ni la ^bgloria que seguirá después de mucha tribulación.

4 Porque tras mucha ^atribulación vienen las ^bbendiciones. Por tanto, viene el día en que seréis ^ccoronados con mucha ^dgloria; la hora no es aún, mas está cerca.

5 Recordad esto que os digo de antemano, para que lo ^aconsideréis en el corazón y recibáis lo que está por venir.

6 He aquí, de cierto os digo, por esta causa os he enviado: para que seáis obedientes, y vuestros corazones estén ^apreparados para ^btestificar de las cosas que han de venir;

7 y para que tengáis el honor de poner el fundamento y de

dar testimonio de la tierra sobre la cual se hallará la ^aSion de Dios;

8 y también para que se prepare un banquete de manjares suculentos para los ^apobres; sí, una fiesta de gruesos tuétanos, de vino ^bpurificado bien refinado, para que sepa la tierra que las palabras de los profetas no fallarán;

9 sí, una cena de la casa del Señor, bien preparada, a la cual serán convidadas todas las naciones.

10 Primero los ricos y los instruidos, los sabios y los nobles;

11 y después viene el día de mi poder; entonces los pobres, los cojos, los ciegos y los sordos vendrán a las ^abodas del Cordero, y comerán la ^bcena del Señor, preparada para el gran día que ha de venir.

12 He aquí, yo, el Señor, lo he hablado.

13 Y para que el ^atestimonio salga de Sion, sí, de la boca de la ciudad de la herencia de Dios;

14 sí, por esta causa os he enviado aquí, y he escogido a mi siervo ^aEdward Partridge y le he designado su misión en esta tierra.

15 Pero si no se arrepiente de sus pecados, que son la incredulidad

58 1a DyC 57:1-8.

2a Mos. 2:22.

b 1 Pe. 4:6.

c 2 Tes. 1:4.

d GEE Adversidad.

3a GEE Trinidad.

b GEE Gloria.

4a Sal. 30:5;

DyC 101:2-7;

103:11-14; 109:76.

b GEE Bendecido, bendecir, bendición.

c GEE Corona; Exaltación.

d Rom. 8:17-18; DyC 136:31.

5a Deut. 11:18-19.

6a DyC 29:8.

b GEE Testimonio.

7a GEE Sion.

8a GEE Pobres.

b Isa. 25:6.

11a Mateo 22:1-14; Apoc. 19:9; DyC 65:3.

b Lucas 14:16-24.

13a Miq. 4:2.

14a GEE Partridge, Edward.

y la dureza de corazón, cuídese, no sea que ^acaiga.

16 He aquí, le es designada su misión, y no se volverá a dar.

17 Y el que desempeñe esta misión es nombrado para ser ^ajuez en Israel, como fue en los días antiguos, para repartir las tierras de la herencia de Dios a sus ^bhijos;

18 y para juzgar a su pueblo por el testimonio de los justos, y con la ayuda de sus consejeros, conforme a las leyes del reino dadas por los ^aprofetas de Dios.

19 Pues de cierto os digo que se guardará mi ley en esta tierra.

20 No piense ningún hombre ser gobernante; más bien, gobierne Dios, según el designio de su voluntad, al que juzga, o en otras palabras, al que aconseja o se sienta en el tribunal.

21 Ninguno quebrante las ^aleyes del país, porque quien guarda las leyes de Dios no tiene necesidad de infringir las leyes del país.

22 Sujetaos, pues, a las potestades existentes, hasta que reine ^aaquel cuyo derecho es reinar, y someta a todos sus enemigos debajo de sus pies.

23 He aquí, las ^aleyes que habéis recibido de mi mano son las leyes de la iglesia, y así las habéis de

presentar. He aquí, en esto hay sabiduría.

24 Y ahora, según dije concierne a mi siervo Edward Partridge, esta es la tierra de su residencia y de los que ha escogido para ser sus consejeros; y también la tierra de la residencia de aquel que he nombrado para encargarse de mi ^aalmacén;

25 por lo tanto, traigan ellos sus familias a esta tierra, según lo que determinen entre sí y conmigo.

26 Porque he aquí, no conviene que yo mande en todas las cosas; porque el que es compelido en todo es un siervo ^aperezoso y no sabio; por tanto, no recibe galardón alguno.

27 De cierto digo que los hombres deben estar ^aanhelosamente consagrados a una causa buena, y hacer muchas cosas de su propia voluntad y efectuar mucha ^bjusticia;

28 porque el poder está en ellos, y en esto vienen a ser sus propios ^aagentes. Y en tanto que los hombres hagan lo bueno, de ninguna manera perderán su recompensa.

29 Mas el que no hace nada hasta que se le mande, y recibe un mandamiento con corazón dudoso, y lo cumple desidiosamente, ya es ^acondenado.

15a 1 Cor. 10:12.

17a DyC 107:72-74.

GEE Obispo.

^b GEE Hijos e hijas de Dios.

18a GEE Profeta.

21a Lucas 20:22-26;

DyC 98:4-10;

AdeF 1:12.

GEE Gobierno.

22a GEE Jesucristo;

Mesías;

Milenio.

23a GEE Ley.

24a DyC 51:13; 70:7-11.

26a Mateo 24:45-51;

DyC 107:99-100.

27a GEE Diligencia;

Obras.

^b *O sea*, Justicia.

28a GEE Albedrío.

29a GEE Condenación, condenar.

30 ¿Quién soy yo, que ^ahice al hombre, dice el Señor, para tener sin culpa al que no guarda mis mandamientos?

31 ¿Quién soy yo, dice el Señor, para ^aprometer y no cumplir?

32 Mando, y los hombres no obedecen; ^arevoco, y no reciben la bendición.

33 Entonces dicen en su corazón: Esta no es la obra del Señor, porque sus promesas no se cumplen. Pero, ¡ay de tales!, porque su recompensa yace ^aabajo, y no es de arriba.

34 Y ahora os doy instrucciones adicionales en cuanto a esta tierra.

35 Me es prudente que mi siervo Martin Harris dé un ejemplo a la iglesia, ^aentregando su dinero al obispo de ella.

36 Además, esto es una ley para todo hombre que venga a esta tierra para recibir una heredad; y hará con su dinero lo que la ley indique.

37 Y también conviene que se compren terrenos en Independence para el sitio del almacén y también para la ^aimprensa.

38 Y mi siervo Martin Harris recibirá otras instrucciones del Espíritu, a fin de que reciba su heredad como bien le parezca;

39 y arrepíentase de sus pecados, pues busca la ^aalabanza del mundo.

40 Ocupe también mi siervo ^aWilliam W. Phelps el puesto al cual lo he nombrado, y reciba su heredad en la tierra;

41 y también él tiene necesidad de arrepentirse, pues yo, el Señor, no estoy muy complacido con él, porque pretende sobresalir, y no es suficientemente manso delante de mí.

42 He aquí, quien se ha ^aarrepentido de sus pecados es ^bperdonado; y yo, el Señor, ^cno los recuerdo más.

43 Por esto podréis saber si un hombre se arrepiente de sus pecados: He aquí, los ^aconfesará y los ^babandonará.

44 Y ahora, de cierto digo tocante al resto de los élderes de mi iglesia: No llegará en muchos años todavía la hora en que han de recibir su heredad en esta tierra, a menos que lo deseen por la oración de fe y eso de acuerdo con lo que el Señor les señale.

45 Pues he aquí, ellos ^areunirán al pueblo desde los extremos de la tierra.

46 Por tanto, congregaos; y aquellos que no son nombrados para quedarse en esta tierra, prediquen el evangelio en las regiones inmediatas; y vuelvan después a sus hogares.

30a Isa. 45:9-10;
Hel. 12:6.

31a DyC 1:37-38; 82:10.

32a DyC 56:3-4.

33a DyC 29:45.

35a DyC 42:30-32.

37a DyC 57:11-12.

39a 2 Ne. 26:29;

DyC 121:34-37.

40a GEE Phelps, William W.

42a GEE Arrepentimiento,
arrepentirse.

b Isa. 1:18.

GEE Perdonar.

c Isa. 43:25.

43a DyC 19:20; 64:7.

GEE Confesar,
confesión.

b DyC 82:7.

45a Deut. 33:17.

GEE Israel — La
congregación de
Israel.

47 Prediquen por el camino y "den testimonio de la verdad en todo lugar, llamando al arrepentimiento al rico, al noble y al plebeyo, y al pobre.

48 Y establezcan "iglesias, si se arrepienten los habitantes de la tierra.

49 Y por la voz de la iglesia, nombrese un agente para la iglesia en Ohio, para que reciba dinero a fin de comprar tierras en "Sion.

50 Y le doy a mi siervo Sidney Rigdon el mandamiento de "escribir una descripción de la tierra de Sion y una declaración de la voluntad de Dios, según se lo manifieste el Espíritu;

51 asimismo, una epístola y una subscripción que serán presentadas en todas las "iglesias, a fin de obtener dinero que se pondrá en manos del obispo, en manos de él o del agente, como mejor le parezca o él lo indique, para comprar tierras que sean una heredad para los hijos de Dios.

52 Porque he aquí, de cierto os digo, el Señor quiere que los discípulos y los hijos de los hombres abran su corazón, aun hasta comprar todos los terrenos de esta región, en cuanto sea posible.

53 He aquí, en esto hay sabiduría. Hagan esto, no sea que no reciban "herencia, sino por el derramamiento de sangre.

54 Y además, si se obtienen terrenos, mándense obreros de toda clase a esta tierra, para trabajar por el bien de los santos de Dios.

55 Háganse todas estas cosas con orden; y anuncie el obispo o el agente de la iglesia los privilegios de las tierras, de cuando en cuando.

56 Y hágase la obra del recogimiento no con prisa ni huyendo, sino como lo aconsejen los élderes de la iglesia en las conferencias, de acuerdo con el conocimiento que reciban de cuando en cuando.

57 Y consagre y dedique esta tierra al Señor, mi siervo Sidney Rigdon, así como el sitio para el "templo.

58 Y convóquese una conferencia; y habiéndose hecho, regresen mis siervos Sidney Rigdon y José Smith, hijo, y acompañenlos también Oliver Cowdery, para cumplir lo que resta de la obra que les he señalado en su propia tierra, y lo demás conforme a lo que se "determinare en las conferencias.

59 Y ningún hombre regrese de esta tierra sin "dar testimonio por el camino de lo que sabe y de cierto cree.

60 Quítese a Ziba Peterson lo que le ha sido conferido, y permanezca como miembro de la iglesia, y obre con sus propias manos, junto con

47a DyC 68:8.

48a *Es decir*, ramas de la Iglesia.

49a GEE Sion.

50a DyC 63:55-56.

51a *O sea*, unidades.

53a DyC 63:27-31.

57a DyC 57:3; 84:3-5, 31;

97:10-17.

58a GEE Común acuerdo.

59a GEE Testimonio.

los hermanos, hasta que sea suficientemente ^adisciplinado por todos sus pecados; porque no los confiesa, y piensa esconderlos.

61 Convoquen también una conferencia en esta tierra los demás élderes de esta iglesia que vienen acá, algunos de los cuales son extremadamente bendecidos, sí, sobremanera.

62 Y dirija mi siervo Edward Partridge la conferencia que ellos efectúen.

63 Y también vuelvan ellos, predicando el evangelio por el camino, testificando acerca de las cosas que les son reveladas.

64 Porque en verdad, el pregón tiene que salir desde este lugar a todo el mundo y a los lejanos extremos de la tierra; el evangelio ha de ser ^apredicado a toda criatura, y las ^bseñales seguirán a los que crean.

65 Y he aquí, el Hijo del Hombre ^aviene. Amén.

SECCIÓN 59

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta en Sion, condado de Jackson, Misuri, el 7 de agosto de 1831. Antes de esta revelación, se consagró la tierra, como el Señor lo había mandado, y se dedicó el sitio para el futuro templo. En el día en que se recibió esta revelación, falleció Polly Knight, la esposa de Joseph Knight, padre; ella fue el primer miembro de la Iglesia que murió en Sion. Los primeros miembros se referían a esta revelación como “la instrucción a los santos sobre la forma de guardar el día de reposo, y el modo de ayunar y orar”.

1–4, Los santos fieles de Sion serán bendecidos; 5–8, Han de amar y servir al Señor y guardar Sus mandamientos; 9–19, al santificar el día del Señor, los santos son bendecidos temporal y espiritualmente; 20–24, Se promete a los justos paz en este mundo y vida eterna en el mundo venidero.

HE aquí, dice el Señor, benditos son aquellos que han subido a esta tierra con la ^amira puesta únicamente

en mi gloria, de acuerdo con mis mandamientos.

2 Porque los que vivan ^aheredarán la tierra; y los que ^bmueran descansarán de todos sus trabajos, y sus obras los seguirán; y recibirán una ^ccorona en las ^dmansiones de mi Padre que he preparado para ellos.

3 Sí, benditos son aquellos cuyos pies descansan sobre la tierra de Sion, que han obedecido mi

60a GEE Castigar, castigo.
64a GEE Predicar.
b GEE Señal.
65a GEE Segunda venida de Jesucristo.
59 1a Mateo 6:22–24;

DyC 88:67.
2a Mateo 5:5;
DyC 63:20, 48–49.
b Apoc. 14:13.
GEE Muerte física;
Paraíso.

c GEE Corona;
Exaltación.
d Juan 14:2;
DyC 72:4; 76:111; 81:6;
98:18.

evangelio; porque recibirán como recompensa las cosas buenas de la tierra, la cual producirá con su ^afuerza.

4 Y también serán coronados con bendiciones de arriba, sí, y con mandamientos no pocos, y con ^arevelaciones a su tiempo, aquellos que son ^bfieles y ^cdiligentes delante de mí.

5 Por tanto, les doy un mandamiento que dice así: ^aAmarás al Señor tu Dios con todo tu ^bcorazón, alma, mente y fuerza; y en el nombre de Jesucristo lo ^cservirás.

6 Amarás a tu ^aprójimo como a ti mismo. No ^bhurtarás; no cometerás ^cadulterio; no ^dmatarás, ni harás ninguna cosa semejante.

7 Darás las ^agracias al Señor tu Dios en todas las cosas.

8 Ofrecerás un ^asacrificio al Señor tu Dios en ^brectitud, sí, el de un corazón quebrantado y un ^cespíritu contrito.

9 Y para que más íntegramente te conserves ^asin mancha del mundo, irás a la casa de oración y ofrecerás tus sacramentos en mi ^bdía santo;

10 porque, en verdad, este es un

día que se te ha señalado para descansar de tus obras y ^arendir tus devociones al Altísimo;

11 sin embargo, tus votos se ofrecerán en rectitud todos los días y a todo tiempo;

12 pero recuerda que en este, el día del Señor, ofrecerás tus ^aofrendas y tus sacramentos al Altísimo, ^bconfesando tus pecados a tus hermanos, y ante el Señor.

13 Y en este día no harás ninguna otra cosa sino preparar tus alimentos con sencillez de corazón, a fin de que tus ^aayunos sean perfectos, o en otras palabras, que tu ^bgozo sea cabal.

14 De cierto, esto es ayunar y orar, o en otras palabras, regocijarse y orar.

15 Y si hacéis estas cosas con ^aacción de gracias, con ^bcorazones y semblantes ^calegres, no con mucha ^drisa, porque esto es pecado, sino con corazones felices y semblantes alegres,

16 de cierto os digo, que si hacéis esto, la abundancia de la tierra será vuestra, las bestias del campo y las aves del cielo, y

3a Gén. 4:12;

Moisés 5:37.

4a DyC 42:61; 76:7; 98:12; 121:26-29.

GEE Revelación.

b GEE Dignidad, digno.

c GEE Diligencia.

5a Deut. 11:1;

Mateo 22:37;

Moro. 10:32;

DyC 20:19.

GEE Amor.

b GEE Corazón.

c GEE Servicio.

6a GEE Hermandad.

b GEE Robar, robo,

hurtar, hurto.

c GEE Adulterio.

d GEE Asesinato.

7a Sal. 92:1; Alma 37:37; DyC 46:32.

GEE Acción de gracias, agradecido, agradecimiento.

8a GEE Sacrificios.

b GEE Rectitud, recto.

c GEE Corazón quebrantado.

9a Stg. 1:27.

b GEE Día de reposo.

10a GEE Adorar.

12a *Es decir*, ofrendas del

tiempo, de los talentos o de los bienes de una persona al servicio de Dios y del prójimo. GEE Sacrificios.

b GEE Confesar, confesión.

13a GEE Ayunar, ayuno.

b GEE Gozo.

15a GEE Acción de gracias, agradecido, agradecimiento.

b Prov. 17:22.

c Éx. 25:2;

DyC 64:34.

d DyC 88:69.

lo que trepa a los árboles y anda sobre la tierra;

17 sí, y la hierba y las cosas buenas que produce la tierra, ya sea para alimento, o vestidura, o casas, alfolíes, huertos, jardines o viñas;

18 sí, todas las cosas que de la "tierra salen, en su sazón, son hechas para el beneficio y el uso del hombre, tanto para agradecer la vista como para alegrar el corazón;

19 sí, para ser alimento y vestidura, para gustar y oler, para vigorizar el cuerpo y animar el alma.

20 Y complace a Dios haber dado todas estas cosas al hombre; porque para este fin fueron creadas,

para usarse con juicio, no en exceso, ni por extorsión.

21 Y en nada "ofende el hombre a Dios, ni contra ninguno está encendida su ira, sino contra aquellos que ^bno confiesan su mano en todas las cosas y no obedecen sus mandamientos.

22 He aquí, esto va de acuerdo a la ley y los profetas; por tanto, no me molestéis más en cuanto a este asunto.

23 Aprended, más bien, que el que hiciere obras "justas recibirá su ^bgalardón, sí, la "paz en este mundo, y la "vida eterna en el mundo venidero.

24 Yo, el Señor, lo he hablado, y el Espíritu da testimonio. Amén.

SECCIÓN 60

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta en Independence, condado de Jackson, Misuri, el 8 de agosto de 1831. En esa ocasión, los élderes que habían viajado al condado de Jackson y participaron en la dedicación de la tierra y del sitio del templo deseaban saber qué debían hacer.

1-9, Los élderes han de predicar el Evangelio entre las congregaciones de los inicuos; 10-14, No deben desperdiciar el tiempo, ni esconder sus talentos; 15-17, Pueden lavar sus pies como testimonio en contra de aquellos que rechacen el Evangelio.

He aquí, así dice el Señor a los élderes de su iglesia que han de

volver con presteza a la tierra de donde vinieron: He aquí, me complace que hayáis venido acá;

2 mas con algunos no estoy muy complacido, porque no quieren abrir su "boca, sino que ^besconden el talento que les he dado, a causa del "temor de los hombres. ¡Ay de estos!, porque mi enojo está encendido en contra de ellos.

18a GEE Tierra.

21a GEE Ofender.

b Job 1:21.

23a GEE Justo.

b GEE Bendecido,

bendecir, bendición.

c Mateo 11:28-30.

GEE Paz.

d DyC 14:7.

60 2a Efe. 6:19-20.

b Lucas 8:16, 18.

c Mateo 25:14-30.

GEE Temor — Temor al hombre.

3 Y acontecerá que si no me son más fieles, les será "quitado aun lo que tienen.

4 Porque yo, el Señor, reino en los cielos y entre las "huestes de la tierra; y en el día en que yo integre mis ^bjoyas, todos los hombres sabrán qué es lo que declara el poder de Dios.

5 Mas de cierto, os hablaré concerniente a vuestro viaje a la tierra de donde vinisteis. Hágase o cómprese un barco, según os parezca bien, a mí me es igual, y emprended vuestro viaje con presteza al lugar llamado Saint Louis.

6 Y de allí viajen mis siervos Sidney Rigdon, José Smith, hijo, y Oliver Cowdery hasta Cincinnati;

7 y alcen la voz en este lugar y declaren mi palabra a viva voz, sin ira ni duda, alzando manos santas sobre ellos. Porque puedo haceros "santos, y os son ^bperdonados vuestros pecados.

8 Y salgan de Saint Louis los demás, de dos en dos, y prediquen la palabra, no con prisa, entre las congregaciones de los impíos, hasta que vuelvan a las "iglesias de donde vinieron.

9 Y todo esto por el bien de las iglesias; para este objeto los he mandado.

10 Y del dinero que yo le he dado,

imparta mi siervo "Edward Partridge una porción a mis élderes a quienes se ha mandado regresar;

11 y el que pueda, repóngalo por medio del agente; y al que no pueda, no se le exigirá.

12 Y ahora, hablo del resto que ha de venir a esta tierra.

13 He aquí, se les ha enviado a predicar mi evangelio entre las congregaciones de los inicuos; por tanto, les doy este mandamiento: No "desperdicarás tu tiempo, ni esconderás tu ^btalento en la tierra para que no sea conocido.

14 Y después que hayas subido a la tierra de Sion, y hayas proclamado mi palabra, volverás pronto, proclamando mi palabra entre las congregaciones de los impíos, no con prisa, ni con "ira ni contención.

15 Y sacudirás el "polvo de tus pies contra aquellos que no te reciban, no en su presencia, no sea que los provoques, sino en secreto; y lava tus pies como testimonio en contra de ellos en el día del juicio.

16 He aquí, esto os es suficiente, y es la voluntad del que os ha enviado.

17 Y por boca de mi siervo José Smith, hijo, será manifestado lo concerniente a Sidney Rigdon y a Oliver Cowdery. El resto, más tarde. Así sea. Amén.

3a Mar. 4:25;

DyC 1:33.

4a Alma 43:50.

b Isa. 62:3;

Zac. 9:16;

Mal. 3:17;

DyC 101:3.

7a GEE Santidad.

b GEE Perdonar.

8a O sea, unidades.

10a GEE Partridge,

Edward.

13a DyC 42:42.

GEE Ociosidad,

ocioso.

b Mateo 25:24-30;

DyC 82:18.

14a Prov. 14:29.

15a Mateo 10:14;

Lucas 9:5;

Hech. 13:51;

DyC 24:15; 75:20;

84:92.

SECCIÓN 61

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta a orillas del río Misuri, en McIlwaine's Bend, el 12 de agosto de 1831. En su viaje de regreso a Kirtland, el Profeta y diez élderes habían viajado por el río Misuri en canoas. Al tercer día del viaje, tropezaron con muchos peligros. El élder William W. Phelps, en una visión a la luz del día, vio al destructor andar con poder sobre la faz de las aguas.

1-12, El Señor ha decretado muchas destrucciones sobre las aguas; 13-22, Juan maldijo las aguas, y el destructor anda sobre la faz de ellas; 23-29, Algunos tienen poder para mandar a las aguas; 30-35, Los élderes han de viajar de dos en dos y predicar el Evangelio; 36-39, Deben prepararse para la venida del Hijo del Hombre.

HE aquí, escuchad la voz del que tiene todo "poder, que es de eternidad en eternidad, el ^bAlfa y la Omega, el principio y el fin.

2 He aquí, de cierto os dice el Señor, oh élderes de mi iglesia que os habéis congregado en este lugar, cuyos pecados ahora os son perdonados, porque yo, el Señor, "perdono los pecados y soy ^bmisericordioso con aquellos que los "confiesan con corazones humildes;

3 mas de cierto os digo, que no es menester que esta compañía entera de mis élderes viaje con prisa sobre las aguas, mientras los habitantes de ambos lados perecen en la incredulidad.

4 No obstante, lo he permitido

para que deis testimonio; he aquí, hay muchos peligros sobre las aguas, y especialmente desde ahora en adelante;

5 porque yo, el Señor, he decretado en mi ira muchas destrucciones sobre las aguas; sí, y especialmente sobre estas.

6 No obstante, toda carne está en mi mano, y el que de entre vosotros sea fiel no perecerá en el agua.

7 Conviene, pues, que mis siervos Sidney Gilbert y "William W. Phelps salgan rápidamente para cumplir con su encargo y misión.

8 Sin embargo, no os permití salir sino hasta que fueseis "disciplinados por todos vuestros pecados, a fin de que seáis uno y no perezcáis en la ^bmaldad;

9 mas ahora, de cierto os digo, es mi voluntad que os separéis. Por tanto, tomen a sus compañeros anteriores mis siervos Sidney Gilbert y William W. Phelps, y emprendan su viaje con prisa para cumplir su misión, y por medio de la fe vencerán;

10 y si son fieles, serán preser-

61 1a GEE Poder.
b GEE Alfa y Omega.
2a Mos. 4:10-11.
GEE Perdonar.

b GEE Misericordia,
misericordioso.
c GEE Confesar,
confesión.

7a GEE Phelps, William W.
8a GEE Castigar, castigo.
b GEE Inicuo, iniquidad.

vados; y yo, el Señor, estaré con ellos.

11 Y tomen los otros lo que necesiten de ropa.

12 Lleve consigo mi siervo Sidney Gilbert lo que no hace falta, según lo que acordéis.

13 Y ahora bien, he aquí, os di un ^amandamiento sobre estas cosas para vuestro ^bbien; y yo, el Señor, razonaré con vosotros como con los hombres en la antigüedad.

14 He aquí, yo, el Señor, en el principio bendije las ^aaguas; mas en los postreros días, ^bmaldije las aguas por boca de mi siervo Juan.

15 Por lo que, vendrán días en que ninguna carne estará a salvo sobre las aguas.

16 Y se dirá en días venideros que nadie puede subir a la tierra de Sion sobre las aguas, salvo el que es recto de corazón.

17 Y así como yo, el Señor, en el principio ^amaldije la tierra, así en los últimos días la he bendecido, en su tiempo, para el uso de mis santos, a fin de que participen de su grosura.

18 Y ahora os doy un mandamiento, y lo que digo a uno lo digo a todos, de prevenir a vuestros hermanos concerniente a estas aguas, para que no viajen sobre ellas, no sea que se debilite su fe y caigan en trampas;

19 yo, el Señor, he decretado, y el destructor anda sobre la faz de las aguas, y no revoco el decreto.

20 Yo, el Señor, estuve enojado ayer con vosotros, mas hoy se ha apartado mi ira.

21 Por tanto, tocante a aquellos de quienes he dicho que salgan con prisa, de nuevo os digo, emprendan su viaje cuanto antes.

22 Y después de un corto tiempo, si cumplen su misión, a mí me es igual que vayan por agua o por tierra; hágase conforme a lo que más tarde les sea manifestado, según su criterio.

23 Y ahora, concerniente a mis siervos Sidney Rigdon, José Smith, hijo, y Oliver Cowdery: No viajen otra vez sobre las aguas, salvo por el canal, al ir a sus hogares; o en otras palabras, no viajarán sobre las aguas, sino por el canal.

24 He aquí, yo, el Señor, he señalado a mis santos la manera de viajar, y he aquí, esta es la manera: Después de partir del canal, irán por tierra, por cuanto se les ha mandado viajar y subir a la tierra de Sion;

25 y harán como los hijos de Israel, ^aasentando su campamento por el camino.

26 Y he aquí, daréis este mandamiento a todos vuestros hermanos.

27 No obstante, a quien se dé ^apoder para mandar a las aguas, a este le hará el Espíritu conocer todos sus caminos;

28 por tanto, haga lo que el

13a GEE Mandamientos de Dios.
b DyC 21:6.

14a Gén. 1:20.
b Apoc. 8:8-11.
17a Moisés 4:23.

25a Núm. 9:18.
27a GEE Poder; Sacerdocio.

Espíritu del Dios viviente le mande, bien sea sobre la tierra o sobre las aguas, según lo que yo me proponga hacer de ahora en adelante.

29 Y a vosotros os es manifestado el curso, o sea, la vía por la que han de viajar los santos del campamento del Señor.

30 Y además, de cierto os digo, mis siervos Sidney Rigdon, José Smith, hijo, y Oliver Cowdery, no han de abrir su boca entre las congregaciones de los inicuos, sino hasta que lleguen a Cincinnati;

31 y en ese lugar alzarán sus voces a Dios contra esa gente, sí, a aquel cuya ira está encendida en contra de su maldad, un pueblo casi “maduro para la destrucción.

32 Y de allí vayan ellos a las congregaciones de sus hermanos, porque ahora mismo sus obras hacen más falta entre ellos que entre las congregaciones de los impíos.

33 Y ahora, concerniente a los demás, viajen y “declaren la palabra entre las congregaciones de los inicuos, a medida que sea manifestada.

34 Y si hacen esto, “limpiarán sus vestidos y quedarán sin mancha ante mí.

35 Y viajen juntos, o de “dos en dos, como les parezca mejor, pero no se separen mis siervos Reynolds Cahoon y Samuel H. Smith, con quienes estoy muy complacido, hasta que lleguen a sus hogares, y esto para un sabio propósito mío.

36 Y ahora de cierto os digo, y lo que digo a uno lo digo a todos: Sed de buen ánimo, “hijitos, porque estoy en ^bmedio de vosotros, y no os he ^cabandonado;

37 y por cuanto os habéis humillado ante mí, vuestras son las bendiciones del “reino.

38 Ceñid vuestros lomos, y sed “vigilantes y sensatos, mirando hacia la venida del Hijo del Hombre, porque viene a la hora que no pensáis.

39 “Orad siempre para que no entréis en ^btentación, a fin de que podáis aguantar el día de su venida, ya sea en vida o en muerte. Así sea. Amén.

SECCIÓN 62

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta, a orillas del río Misuri, en Chariton, Misuri, el 13 de agosto de 1831. En ese día, el Profeta y su grupo, que viajaban de Independence a Kirtland, encontraron a varios líderes que se dirigían a la tierra de Sion, y, después de saludos gozosos, el Profeta recibió esta revelación.

31a Alma 37:31; Hel. 13:14;
DyC 101:11.

33a GEE Predicar;
Testificar.

34a 2 Ne. 9:44; Jacob 2:2;

Mos. 2:28.

35a GEE Obra misional.

36a Juan 13:33.

b Mateo 18:20.

c Isa. 41:15–17;

1 Ne. 21:14–15.

37a DyC 50:35.

38a GEE Atalaya, atalayar.

39a GEE Oración.

b GEE Tentación, tentar.

1-3, *Los testimonios quedan escritos en los cielos*; 4-9, *Los élderes deben viajar y predicar según su juicio y conforme los dirija el Espíritu*.

HE aquí, escuchad, oh élderes de mi iglesia, dice el Señor, vuestro Dios, sí, Jesucristo, vuestro "intercesor, que conoce las flaquezas del hombre y sabe cómo ^bsocorrer a los que son ^ctentados.

2 Y de cierto, mis ojos están sobre los que todavía no han subido a la tierra de Sion; por tanto, vuestra misión no se ha cumplido aún.

3 Sin embargo, benditos sois, porque el "testimonio que habéis dado se ha ^bescrito en el cielo para que lo vean los ángeles; y ellos se regocijan a causa de vosotros, y vuestros ^cpecados os son perdonados.

4 Y ahora, continuad vuestro viaje. Congregaos en la tierra de "Sion; y efectuada una reunión y regocijaos juntos, y ofreced un sacramento al Altísimo.

5 Y entonces podréis volver para testificar, sí, ya sea juntos, o de dos en dos, como os parezca bien, a mí me es igual; solamente sed fieles y "declarad las buenas nuevas a los habitantes de la tierra, o entre las congregaciones de los inicuos.

6 He aquí, yo, el Señor, os he congregado para que se cumpla la promesa de que los fieles de entre vosotros serían preservados y se regocijarían juntos en la tierra de Misuri. Yo, el Señor, prometo a los fieles y no puedo "mentir.

7 Yo, el Señor, estoy dispuesto, y si alguno de vosotros desea ir a caballo, o en mula, o por carro, recibirá esta bendición, si la recibe de mano del Señor con un corazón "agradecido en todas las cosas.

8 Queda en vosotros hacer estas cosas según vuestro juicio y las indicaciones del Espíritu.

9 He aquí, el "reino es vuestro; y estoy siempre ^bcon los fieles. Así sea. Amén.

SECCIÓN 63

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta en Kirtland, Ohio, el 30 de agosto de 1831. El Profeta, Sidney Rigdon y Oliver Cowdery habían llegado a Kirtland el 27 de agosto, tras su visita a Misuri. En la historia de José Smith se describe esta revelación: "En estos días de la infancia de la Iglesia, había un gran anhelo de recibir la palabra del Señor concerniente a todo asunto que de alguna manera se relacionara con nuestra salvación; y por ser la tierra de Sion el

62 1a DyC 45:3-4.

GEE Abogado.

b Heb. 2:18;

Alma 7:12.

c GEE Tentación, tentar.

3a Lucas 12:8-9.

GEE Testimonio.

b GEE Libro de la vida.

c DyC 84:61.

4a DyC 57:1-2.

5a GEE Obra misional.

6a Éter 3:12.

7a GEE Acción de

gracias, agradecido,

agradecimiento.

9a DyC 61:37.

b Mateo 28:20.

objeto temporal más importante del momento ante nosotros, le pedí al Señor más información sobre el recogimiento de los santos, la compra de terrenos y otros asuntos”.

1-6, Un día de ira sobrevendrá a los inicuos; 7-12, Las señales vienen por la fe; 13-19, Los de corazón adúltero negarán la fe y serán arrojados al lago de fuego; 20, Los fieles recibirán una herencia sobre la tierra transfigurada; 21, No se ha revelado aún el relato completo de los acontecimientos acaecidos sobre el monte de la Transfiguración; 22-23, Los obedientes reciben los misterios del reino; 24-31, Se han de comprar tierras o heredades en Sion; 32-35, El Señor decreta guerras, y los inicuos matan a los inicuos; 36-48, Los santos se han de congregar en Sion y proporcionar dinero para edificarla; 49-54, Se aseguran las bendiciones sobre los fieles en la Segunda Venida, en la Resurrección y durante el Milenio; 55-58, Este es un día de amonestación; 59-66, Aquellos que usan el nombre del Señor sin autoidad lo toman en vano.

Escuchad, oh pueblo, abrid vuestro corazón y dad oído desde lejos; escuchad, vosotros los que os llamáis el pueblo del Señor, oíd su palabra y su voluntad concerniente a vosotros.

2 Sí, en verdad os digo, escuchad la voz de aquel cuya ira está encendida en contra de los inicuos y los “rebeldes;

3 que tiene a bien tomar a los que quiere “tomar, y preservar en vida a los que quiere preservar;

4 que edifica de acuerdo con su propia voluntad y placer; y destruye cuando le place, y tiene poder para echar el alma al infierno.

5 He aquí, yo, el Señor, emito mi voz, y será obedecida.

6 Por tanto, de cierto digo: Cuídese el inicuo, y el rebelde tema y tiemble, y selle sus labios el incrédulo, porque el “día de la ira les sobrevendrá como ^btorbellino, y toda carne “sabrà que yo soy Dios.

7 Y aquel que buscare señales verá “señales, mas no para salvación.

8 En verdad os digo que hay entre vosotros quienes buscan señales, y los ha habido aun desde el principio;

9 pero he aquí, la fe no viene por las señales, mas las señales siguen a los que creen.

10 Sí, las señales vienen por la “fe, no por la voluntad de los hombres, ni como les plazca, sino por la voluntad de Dios.

11 Sí, las señales vienen por la fe para producir obras poderosas, porque sin “fe ningún hombre agrada a Dios; y con el que Dios está enojado, no está bien complacido; por tanto, a estos no

63 2a GEE Rebelión.
3a GEE Muerte física.
6a GEE Justicia;
Segunda venida de

Jesucristo.
b Jer. 30:23.
c Isa. 49:26.
7a DyC 46:9.

GEE Señal.
10a Moro. 7:37.
GEE Fe.
11a Heb. 11:6.

muestra señales, sino en ^bira para su ^ccondenación.

12 Por tanto, yo, el Señor, no estoy complacido con los que de entre vosotros han buscado señales y prodigios para lograr la fe, y no en bien de los hombres para mi gloria.

13 Sin embargo, doy mandamientos, y muchos se han apartado de mis mandamientos y no los han guardado.

14 Hubo entre vosotros ^aadúlteros y adúlteras, algunos de los cuales se han apartado de vosotros, y todavía permanecen otros que más adelante serán descubiertos.

15 Cuidense los tales, y arrepíentense cuanto antes, no sea que el juicio venga sobre ellos como un ardid, y se manifieste su insensatez, y sus obras los sigan ante los ojos del pueblo.

16 Y de cierto os digo, como ya he dicho, el que ^amira a una mujer para ^bcodiciarla, o si alguien comete ^cadulterio en su corazón, no tendrá el Espíritu, sino que negará la fe y temerá.

17 Por lo que, yo, el Señor, he dicho que los ^atemerosos, los incrédulos, y todos los ^bmentirosos y quienquiera que ame y ^cobre la mentira, y el fornicario y el

hechicero, tendrán su parte en ese ^dlago que arde con fuego y azufre, que es la ^esegunda muerte.

18 De cierto digo, que estos no tendrán parte en la ^aprimera resurrección.

19 Y ahora bien, he aquí, yo, el Señor, os digo que no sois ^ajustificados, porque estas cosas existen entre vosotros.

20 Sin embargo, el que ^apersevere con fe y haga mi voluntad, vencerá; y recibirá una ^bherencia sobre la tierra cuando venga el día de la transfiguración;

21 cuando la ^atierra sea ^btransfigurada según el modelo que les fue mostrado a mis apóstoles sobre el ^cmonte, relato cuya plenitud todavía no habéis recibido.

22 Y ahora, de cierto os digo, como dije que os haría saber mi voluntad a vosotros, he aquí, os la daré a conocer, no por vía de mandamiento, porque hay muchos que no procuran guardar mis mandamientos.

23 Mas a quien guarde mis mandamientos concederé los ^amisterios de mi reino, y serán en él un manantial de ^baguas vivas que ^cbrotan para vida sempiterna.

24 Y ahora bien, he aquí, la

11 *b* DyC 35:11.

c DyC 88:65.

14 *a* DyC 42:24-25.

16 *a* Mateo 5:27-28;

DyC 42:23-26.

b GEE Concupiscencia.

c GEE Adulterio.

17 *a* Apoc. 21:8.

b GEE Mentiras.

c Apoc. 22:15;

DyC 76:103.

d Apoc. 19:20;

2 Ne. 9:8-19, 26; 28:23;

Jacob 6:10;

Alma 12:16-18;

DyC 76:36.

GEE Infierno.

e GEE Muerte espiritual.

18 *a* Apoc. 20:6.

19 *a* GEE Justificación,

justificar.

20 *a* DyC 101:35.

b Mateo 5:5;

DyC 59:2; 88:25-26.

21 *a* GEE Tierra — El estado final de la tierra.

b GEE Mundo — El fin del mundo.

c Mateo 17:1-3.

23 *a* Alma 12:9-11;

DyC 42:61; 84:19;

107:18-19.

b GEE Agua(s) viva(s).

c Juan 4:14.

voluntad del Señor vuestro Dios concerniente a sus santos es que se reúnan juntamente en la tierra de Sion, no con prisa, no sea que haya confusión, lo cual trae pestilencia.

25 He aquí la tierra de “Sion. Yo, el Señor, la tengo en mis propias manos;

26 no obstante, yo, el Señor, doy a “César las cosas que son de César.

27 Por tanto, yo, el Señor, quiero que compréis las tierras, para que aventajéis al mundo y tengáis derecho sobre él, a fin de que los del mundo no sean agitados a la ira.

28 Porque “Satanás agita sus corazones a la ira contra vosotros, y al derramamiento de sangre.

29 Por tanto, la tierra de Sion no se obtendrá sino por compra o por sangre, de otra manera no habrá heredad para vosotros.

30 Y si fuere por compra, he aquí, benditos sois;

31 y si fuere por sangre, por cuanto os es vedado verter sangre, he aquí, vuestros enemigos estarán sobre vosotros, y seréis azotados de ciudad en ciudad y de sinagoga en sinagoga, y no quedarán sino pocos para recibir una heredad.

32 Yo, el Señor, estoy enojado con los inicuos; les niego mi Espíritu a los habitantes de la tierra.

33 He jurado en mi ira y he decretado “guerras sobre la faz de la tierra, y los inicuos matarán a los inicuos, y el temor se apoderará de todo hombre;

34 y también los “santos apenas escaparán; sin embargo, yo, el Señor, estoy con ellos, y ^bdescenderé en el cielo, de la presencia de mi Padre, y a los “malvados los consumiré con ^dfuego inextinguible.

35 Y he aquí, esto no es aún, sino ya pronto.

36 Por tanto, viendo que yo, el Señor, he decretado todas estas cosas sobre la faz de la tierra, quiero que mis santos se congreguen en la tierra de Sion;

37 y que todo hombre tome la “rectitud en sus manos y la fidelidad sobre sus lomos, y levante la ^bvoz de amonestación a los habitantes de la tierra; y declare, tanto por palabra como por fuga, que la “desolación sobrevendrá a los inicuos.

38 Por tanto, arreglen sus asuntos temporales mis discípulos de Kirtland, que moran en esta granja.

39 Disponga del terreno mi siervo Titus Billings, quien lo tiene a su cargo, a fin de estar preparado para hacer su viaje a la tierra de Sion la primavera entrante, junto con los que moran

25a GEE Sion.

26a Lucas 20:25;
DyC 58:21–23.
GEE Gobierno.

28a GEE Diabolo.

33a GEE Guerra.

34a GEE Santo (sustantivo).

b GEE Segunda venida de Jesucristo.

c Mateo 3:12;

2 Ne. 26:6;

DyC 45:57; 64:24;

101:23–25, 66.

GEE Inicuo, iniquidad.

d GEE Fuego.

37a GEE Rectitud, recto.

b DyC 1:4.

c Isa. 47:11.

sobre dicho terreno, salvo aquellos que yo reserve para mí, los cuales no saldrán hasta que yo les mande.

40 Y remítase a la tierra de Sion todo el dinero disponible, ya sea mucho o poco, me es igual, a quienes he nombrado para recibirlo.

41 He aquí, yo, el Señor, daré poder a mi siervo José Smith, hijo, para que pueda ^adiscernir, por medio del Espíritu, a los que han de subir a la tierra de Sion, y a aquellos de mis discípulos que permanecerán.

42 Retenga mi siervo Newel K. Whitney su tienda o, en otras palabras, la tienda, por un corto tiempo todavía.

43 Sin embargo, aporte todo el dinero que pueda, para que se mande a la tierra de Sion.

44 He aquí, estas cosas están en sus propias manos; obre él de acuerdo con la prudencia.

45 De cierto digo, ordénesele agente de los discípulos que permanezcan, y confiérasele este poder;

46 y visite cuanto antes las iglesias, junto con mi siervo Oliver Cowdery, explicándoles estas cosas. He aquí, esta es mi voluntad, recoger fondos en la forma en que yo he indicado.

47 El que sea ^afiel y perseverare, vencerá al mundo.

48 El que mande tesoros a la tierra de Sion recibirá una ^aherencia en este mundo, y sus obras lo seguirán, y además, un galardón en el mundo venidero.

49 Sí, y bienaventurados los muertos que ^amueran en el Señor desde ahora en adelante. Cuando el Señor venga, y las cosas viejas ^bdejen de ser, y todas las cosas se tornen nuevas, se ^clevantarán de los muertos y no ^amorirán después, y recibirán una herencia ante el Señor en la ciudad santa.

50 Y el que viva cuando el Señor venga, y haya guardado la fe, ^abendito es; sin embargo, le es señalado ^bmorir a la edad del hombre.

51 Por tanto, los ^aniños ^bcrecerán hasta envejecer; los ancianos morirán; mas no dormirán en el polvo, antes serán ^ccambiados en un abrir y cerrar de ojos.

52 Así que, por esta causa los apóstoles predicaron al mundo la resurrección de los muertos.

53 Estas cosas son las que habéis de esperar; y hablando según la manera del Señor, están ahora ^aa las puertas, y en un tiempo que está por venir, sí, en el día de la venida del Hijo del Hombre.

41a GEE Discernimiento, don de.

47a Mos. 2:41;
DyC 6:13.

48a DyC 101:18.

49a Apoc. 14:13;
DyC 42:44-47.

b 2 Cor. 5:17.

c GEE Resurrección.

d Apoc. 21:4;

Alma 11:45;

DyC 88:116.

GEE Inmortal,
inmortalidad.

50a GEE Bendecido,
bendecir, bendición.

b GEE Muerte física.

51a GEE Milenio.

b Isa. 65:20-22;

DyC 45:58; 101:29-31.

c 1 Cor. 15:51-52;
DyC 43:32.

53a DyC 35:15.

54 Y hasta aquella hora habrá "vírgenes insensatas entre las sensatas; y en esa hora se hará una separación completa de los justos y los malvados; y en aquel día enviaré a mis ángeles para ^bextirpar a los inicuos y arrojarlos al fuego inextinguible.

55 Y ahora bien, he aquí, de cierto os digo, yo, el Señor, no estoy complacido con mi siervo "Sidney Rigdon; se ^benalteció en su corazón y no aceptó consejos, antes contristó al Espíritu;

56 por tanto, su "escrito no es aceptable ante el Señor, y preparará otro; y si el Señor no lo recibe, he aquí, no ocupará más el puesto al cual lo he nombrado.

57 Y además, de cierto os digo, sean ordenados a este poder "los que con mansedumbre desean en su corazón ^bllamar a los pecadores al arrepentimiento.

58 Porque este es un día de amonestación y no de muchas palabras. Porque yo, el Señor, no seré burlado en los últimos días.

59 He aquí, yo de arriba soy, y mi poder yace abajo. Estoy sobre todas las cosas, y en todo, y en medio de todo, y "escudriño todas las cosas; y vendrá el día en que todas las cosas me estarán sujetas.

60 He aquí, soy el "Alfa y la Omega, sí, Jesucristo.

61 Por tanto, cuídense todos los hombres de cómo toman mi "nombre en sus labios;

62 porque he aquí, de cierto os digo, que hay muchos que están bajo esta condenación, que toman el nombre del Señor y lo usan en vano sin tener autoridad.

63 Arrepiéntanse, pues, de sus pecados los de la iglesia; y yo, el Señor, los reconoceré; de lo contrario, serán desarraigados.

64 Recordad que lo que viene de arriba es "sagrado, y debe ^bexpresarse con cuidado y por constreñimiento del Espíritu; y en esto no hay condenación, y "mediante la oración recibís el Espíritu; por tanto, si no hay esto, permanece la condenación.

65 Búsquense un hogar mis siervos José Smith, hijo, y Sidney Rigdon, según se lo manifeste el Espíritu por medio de la "oración.

66 Falta vencer estas cosas mediante la paciencia, para que quienes tal hagan reciban un más excelente y eterno "peso de ^bgloria, o de lo contrario, una mayor condenación. Amén.

54a Mateo 25:1-13;
DyC 45:56-59.

b Mos. 16:2.

55a GEE Rigdon, Sidney.

b GEE Orgullo.

56a DyC 58:50.

57a DyC 4:3-6.

b DyC 18:14-15.

GEE Amonestación,
amonestar;

Obra misional.

59a 1 Cor. 2:10.

60a GEE Alfa y Omega.

61a GEE Profanidad.

64a GEE Santo (adjetivo).

b GEE Reverencia.

c DyC 42:14.

65a GEE Oración.

66a 2 Cor. 4:17.

b Rom. 8:18;

DyC 58:4; 136:31.

SECCIÓN 64

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta a los élderes de la Iglesia en Kirtland, Ohio, el 11 de septiembre de 1831. El Profeta se estaba preparando para trasladarse a Hiram, Ohio, para reanudar su trabajo de la traducción de la Biblia, que se había dejado de lado mientras estuvo en Misuri. Un grupo de hermanos, a quienes se les había mandado viajar a Sion (Misuri), se hallaban diligentemente ocupados haciendo los preparativos para salir en octubre. En esa época de tanta actividad, se recibió esta revelación.

1-11, *Se manda a los santos que se perdonen unos a otros, no sea que permanezca en ellos el mayor pecado; 12-22, Los que no se arrepientan han de comparecer ante la Iglesia; 23-25, El que es diezmado no será quemado a la venida del Señor; 26-32, Se amonesta a los santos a evitar las deudas; 33-36, Los rebeldes serán desterrados de Sion; 37-40, La Iglesia juzgará a las naciones; 41-43, Sion florecerá.*

HE aquí, así os dice el Señor vuestro Dios: Oh élderes de mi iglesia, escuchad y oíd, y recibid mi voluntad concerniente a vosotros.

2 Pues de cierto os digo, es mi voluntad que ^avenzáis al mundo; por tanto, tendré ^bcompasión de vosotros.

3 Hay entre vosotros quienes han pecado; pero de cierto os digo, solamente por esta vez, para mi propia ^agloria y para la salvación de las almas, que os he ^bperdonado vuestros pecados.

4 Seré misericordioso para con vosotros, porque os he dado el reino.

5 Y las ^allaves de los misterios del reino no le serán quitadas a mi siervo José Smith, hijo, por los medios que he señalado, mientras viva, si obedece mis ^bordenanzas.

6 Hay quienes han buscado motivo contra él sin causa;

7 no obstante, él ha pecado; mas de cierto os digo, que yo, el Señor, ^aperdono los pecados de aquellos que los ^bconfiesan ante mí y piden perdón, si no han pecado de ^cmuerte.

8 En la antigüedad mis discípulos buscaron ^amotivo el uno contra el otro, y no se perdonaron unos a otros en su corazón; y por esta maldad fueron afligidos y ^bdisciplinados con severidad.

9 Por tanto, os digo que debéis ^aperdonaros los unos a los otros; pues el que no ^bperdona las ofensas de su hermano, queda

64 2a 1 Juan 5:4.

b GEE Compasión.

3a Moisés 1:39.

b Isa. 43:25.

5a DyC 28:7; 84:19.

GEE Llaves del sacerdocio.

b GEE Ordenanzas.

7a GEE Perdonar;

Remisión de pecados.

b Núm. 5:6-7;

DyC 19:20; 58:43.

GEE Confesar, confesión.

c DyC 76:31-37.

8a GEE Contención, contienda.

b GEE Castigar, castigo.

9a Mar. 11:25-26;

DyC 82:1.

b Mateo 6:14-15;

Efe. 4:32.

condenado ante el Señor, porque en él permanece el mayor pecado.

10 Yo, el Señor, “perdonaré a quien sea mi voluntad perdonar, mas a vosotros os es requerido ^bperdonar a todos los hombres.

11 Y debéis decir en vuestros razones: “Juzgue Dios entre tú y yo, y te premie de acuerdo con tus ^bhechos.

12 Y traeréis ante la “iglesia al que no se arrepienta de sus pecados, ni los confiese, y haréis con él según lo que las Escrituras os dicen, ya sea por mandamiento o por revelación.

13 Y haréis esto para que Dios sea glorificado; no porque no perdonáis, no teniendo compasión, sino para que seáis justificados a los ojos de la ley, para que no ofendáis al que es vuestro legislador.

14 En verdad, os digo que por esta causa haréis estas cosas.

15 He aquí, yo, el Señor, me enojé con el que fue mi siervo, Ezra Booth, así como con mi siervo Isaac Morley, porque no guardaron la ley, ni tampoco el mandamiento;

16 buscaron lo malo en su corazón, y yo, el Señor, retuve mi Espíritu. “Condenaron por malo aquello en que no había mal; no obstante, he perdonado a mi siervo Isaac Morley.

17 Y he aquí, también mi siervo “Edward Partridge ha pecado, y ^bSatanás procura destruir su alma; mas cuando se les haga saber estas cosas, y se arrepientan de lo malo, serán perdonados.

18 Y ahora, de cierto os digo, me conviene que dentro de unas semanas, mi siervo Sidney Gilbert vuelva a su negocio y a su agencia en la tierra de Sion;

19 y que se dé a conocer a mis discípulos lo que él ha visto y oído, para que no perezcan. Y por esta causa he dicho estas cosas.

20 Y además, os digo que para que mi siervo Isaac Morley no sea “tentado más de lo que pueda resistir, y aconseje erróneamente para vuestro perjuicio, yo mandé vender su granja.

21 No quiero que mi siervo Frederick G. Williams venda su granja, porque yo, el Señor, deseo retener una firme posesión en la tierra de Kirtland por el período de cinco años, durante el cual no destruiré a los inicuos, para que así pueda salvar a algunos.

22 Y después de ese día, yo, el Señor, no tendré por ^aculpable a nadie que suba con un corazón sincero a la tierra de Sion; porque yo, el Señor, requiero el ^bcorazón de los hijos de los hombres.

23 He aquí, el tiempo presente es

10a Éx. 33:19;
Alma 39:6;
DyC 56:14.
b Mos. 26:29–31.
11a 1 Sam. 24:12.
b 2 Tim. 4:14.

12a DyC 42:80–93.
16a 2 Ne. 15:20;
DyC 121:16.
17a GEE Partridge,
Edward.
b GEE Diablo.

20a GEE Tentación,
tentar.
22a GEE Culpa.
b Éx. 35:5;
DyC 59:15; 64:34.

llamado ^a“hoy hasta la ^bvenida del Hijo del Hombre; y en verdad, es un día de ^csacrificio y de requerir el diezmo de mi pueblo, porque el que es ^ddiezmado no será ^equemado en su venida.

24 Porque después del día de hoy viene la ^aquema —esto es, hablando según la manera del Señor— porque de cierto os digo, mañana todos los ^bsoberbios y los que hacen maldad serán como rastrojo; y yo los quemaré, porque soy el Señor de los Ejércitos; y no perdonaré a ninguno que se quede en ^cBabilonia.

25 Por tanto, si me creéis, trabajaréis mientras dure lo que es llamado hoy.

26 No conviene que mis siervos, ^aNewel K. Whitney y Sidney Gilbert, vendan su ^btienda y bienes que tienen aquí; porque no es prudente, sino hasta que suba a la tierra de Sion el resto de los miembros de la iglesia que quedan en este lugar.

27 He aquí, en mis leyes está dicho, o sea, prohibido, contraer ^adeudas con vuestros enemigos;

28 mas he aquí, en ningún tiempo

se ha dicho que el Señor no ha de tomar cuando él quiera, y pagar como bien le parezca.

29 De modo que, siendo vosotros agentes, estáis en la obra del Señor; y lo que hagáis conforme a su voluntad es asunto del Señor.

30 Y él os ha puesto para abastecer a sus santos en estos últimos días, a fin de que obtengan una ^aheredad en la tierra de Sion.

31 Y he aquí, que yo, el Señor —y mis ^apalabras son ciertas y no ^bfallarán— os declaro que la obtendrán.

32 Mas todas las cosas tienen que acontecer en su hora.

33 Por tanto, no os ^acanséis de hacer lo bueno, porque estáis poniendo los cimientos de una gran obra. Y de las ^bcosas pequeñas proceden las grandes.

34 He aquí, el Señor ^arequiere el ^bcorazón y una mente bien dispuesta; y los de buena voluntad y los ^cobedientes comerán de la abundancia de la tierra de Sion en estos postreros días.

35 Y los ^arebeldes serán ^bdeserrados de la tierra de Sion, y

23^a DyC 45:6; 64:24–25.

^b GEE Segunda venida de Jesucristo.

23^c GEE Sacrificios.

^d Mal. 3:10–11.

GEE Diezmar, diezmo.

^e Mal. 4:1;

3 Ne. 25:1;

JS—H 1:37.

24^a Isa. 66:15–16.

GEE Mundo — El fin del mundo; Tierra — La purificación de la

tierra.

^b Mal. 3:15;

2 Ne. 12:12; 23:11.

GEE Orgullo.

^c DyC 1:16.

GEE Babel, Babilonia.

26^a GEE Whitney,

Newel K.

^b DyC 57:8.

27^a GEE Deuda.

30^a DyC 63:48.

31^a Mar. 13:31;

2 Ne. 31:15;

DyC 1:37–38.

^b DyC 76:3.

33^a Gál. 6:9.

^b DyC 123:16.

34^a Míq. 6:8.

^b Deut. 32:46;

Josué 22:5;

Morm. 9:27.

GEE Corazón.

^c Isa. 1:19.

GEE Obediencia,

obediente, obedecer.

35^a GEE Rebelión.

^b DyC 41:5; 50:8–9; 56:3.

GEE Excomuni3n.

serán expulsados y no heredarán la tierra.

36 Porque, de cierto os digo, los rebeldes no son de la sangre de ^aEfraín; por consiguiente, serán desarraigados.

37 He aquí, en estos postreros días, yo, el Señor, he hecho a mi iglesia semejante a un juez que se sienta en un monte, o sea, en un lugar alto, para juzgar a las naciones.

38 Pues sucederá que los habitantes de Sion ^ajuzgarán todas las cosas pertenecientes a Sion.

39 Y probarán a los mentirosos y a los hipócritas, y los que no

fueren ^aapóstoles y profetas serán descubiertos.

40 Y aun el ^aobispo, que es ^bjuez, y sus consejeros serán condenados, si no son fieles en sus ^cmayordomías; y ^dotros serán instalados en su lugar.

41 Porque, he aquí, os digo que ^aSion florecerá, y la ^bgloria del Señor descansará sobre ella;

42 y será por ^aestandarte al pueblo, y vendrán a ella de toda nación debajo de los cielos.

43 Y llegará el día en que las naciones de la tierra ^atemblarán a causa de ella, y temerán por motivo de sus poderosos. El Señor lo ha proferido. Amén.

SECCIÓN 65

Revelación sobre la oración dada por medio de José Smith el Profeta en Hiram, Ohio, el 30 de octubre de 1831.

1-2, *Las llaves del reino de Dios se han entregado al hombre sobre la tierra, y la causa del Evangelio triunfará;* 3-6, *El reino milenarío de los cielos descenderá y se unirá al reino de Dios sobre la tierra.*

ESCUCHAD y oíd una voz como de uno enviado de lo alto, uno potente y poderoso, cuyas salidas

son hasta los cabos de la tierra; sí, cuya voz se dirige a los hombres: ^aPreparad la vía del Señor, enderezad sus sendas.

2 Las ^allaves del ^breino de Dios han sido entregadas al hombre en la tierra, y de allí rodará el evangelio hasta los extremos de ella, como la ^cpedra cortada del monte, no con mano, ha de

36a Deut. 33:16-17.

38a Isa. 2:3-4;
DyC 133:21.

39a Apoc. 2:2.
GEE Apóstol.

40a GEE Obispo.
b DyC 58:17; 107:72-74.

c GEE Mayordomía,
mayordomo.

d DyC 107:99-100.

41a GEE Sion.

b DyC 45:67; 84:4-5;
97:15-20.

GEE Gloria.

42a GEE Estandarte.

43a Isa. 60:14;
DyC 97:19-20.

65 1a Isa. 40:3;

Mateo 3:3;

Juan 1:23.

2a Mateo 16:19;
DyC 42:69.

GEE Llaves del
sacerdocio.

b DyC 90:1-5.

c Dan. 2:34-45.

rodar, hasta que ^allene toda la tierra.

3 Sí, una voz que proclama: Preparad la vía del Señor, disponed la ^acena del Cordero, aparejad para el ^bEsposo.

4 Orad al Señor, invocad su santo nombre, dad a conocer sus maravillosas obras entre el pueblo.

5 Implorad al Señor, a fin de que su reino se extienda sobre la faz de la tierra, para que sus habitantes lo reciban y estén preparados para los días que han de venir, en

los cuales el Hijo del Hombre ^adescenderá en el cielo, ^brevestido del resplandor de su ^cgloria, para recibir el ^areino de Dios establecido sobre la tierra.

6 Por tanto, extiéndase el ^areino de Dios, para que venga el ^breino de los cielos, a fin de que tú, oh Dios, seas glorificado en los cielos así como en la tierra, para que tus enemigos sean vencidos; porque ^ctuya es la honra, el poder, y la gloria, para siempre jamás. Amén.

SECCIÓN 66

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta en Hiram, Ohio, el 29 de octubre de 1831. William E. McLellin le había pedido en secreto al Señor que le hiciera saber mediante el Profeta la respuesta a cinco preguntas que José Smith desconocía. A solicitud de McLellin, el Profeta consultó al Señor y recibió esta revelación.

1-4, *El convenio sempiterno es la plenitud del Evangelio; 5-8, Los élderes han de predicar, testificar y razonar con la gente; 9-13, El fiel servicio en el ministerio asegura una herencia de vida eterna.*

HE aquí, así dice el Señor a mi siervo William E. McLellin: Bendito eres, por cuanto te has apartado de tus iniquidades y has recibido mis verdades, dice el Señor tu Redentor, el Salvador del

mundo, sí, de cuantos ^acreen en mi nombre.

2 De cierto te digo, bendito eres por haber recibido mi ^aconvenio sempiterno, sí, la plenitud de mi evangelio, enviado a los hijos de los hombres para que tengan ^bvida y lleguen a ser partícipes de las glorias que serán reveladas en los postreros días, como lo escribieron los profetas y los apóstoles en días antiguos.

3 De cierto te digo, mi siervo

2d Sal. 72:19.
GEE Daniel — El libro de Daniel;
Últimos días,
postreros días.
3a Mateo 22:1-14;
Apoc. 19:9;
DyC 58:11.

b GEE Esposo.
5a Mateo 24:30.
b Sal. 93:1.
c GEE Gloria.
d Dan. 2:44.
6a GEE Reino de Dios o de los cielos.
b Apoc. 11:15.

c 1 Cró. 29:11;
Mateo 6:13.
66 1a Juan 1:12.
GEE Creencia, creer.
2a GEE Nuevo y sempiterno convenio.
b Juan 10:10;
3 Ne. 5:13.

William, te encuentras limpio, mas no del todo; arrepíentete, pues, de las cosas que no me complacen, dice el Señor, porque él te las "mostrará.

4 Y ahora, en verdad, yo, el Señor, te enseñaré lo que quiero con respecto a ti, o sea, lo que es mi voluntad concerniente a ti.

5 He aquí, de cierto te digo, es mi voluntad que "proclames mi evangelio de tierra en tierra, y de ciudad en ciudad, sí, en las regiones circunvecinas donde no se haya proclamado.

6 No demores muchos días en este lugar; no subas todavía a la tierra de Sion; pero lo que puedas enviar, envíalo; fuera de eso, no pienses en tus bienes.

7 "Ve a las tierras del Este, ^btestifica en todo lugar, a todo pueblo, en sus sinagogas, razonando con la gente.

8 Vaya contigo mi siervo Samuel H. Smith; no lo abandones,

y dale tus instrucciones; y el que fuere fiel será "fortalecido en todo lugar, y yo, el Señor, iré con vosotros.

9 Pon tus "manos sobre los enfermos, y ^bsanarán. No vuelvas hasta que yo, el Señor, te lo mande. Ten paciencia en la aflicción. "Pide, y recibirás; llama, y se te abrirá.

10 Procura no verte abrumado. Abandona toda iniquidad. No cometas "adulterio: una tentación que te ha molestado.

11 "Obedece estas palabras, porque son verdaderas y fieles; y magnificarás tu oficio e impulsarás a muchos hasta ^bSion con ^ccantos de gozo perpetuo sobre su cabeza.

12 "Persevera en estas cosas hasta el fin, y tendrás una ^bcorona de vida eterna a la diestra de mi Padre, que es lleno de gracia y de verdad.

13 De cierto, así dice el Señor tu "Dios, tu Redentor, sí, Jesucristo. Amén.

SECCIÓN 67

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta en Hiram, Ohio, a principios de noviembre de 1831. Hubo en la ocasión una conferencia especial, en la cual se consideró y se aprobó la publicación de las revelaciones que ya se habían recibido del Señor por medio del Profeta (véase el encabezamiento de la sección 1). William W. Phelps había establecido recientemente la imprenta de la Iglesia en Independence, Misuri. La conferencia decidió publicar las revelaciones en un libro intitulado Book of Commandments

3a Jacob 4:7;

Éter 12:27.

5a Mar. 16:15.

7a DyC 75:6.

b GEE Testimonio.

8a DyC 52:17; 133:58.

9a GEE Bendición de los enfermos;

Imposición de manos.

b Mateo 9:18.

GEE Sanar, sanidades.

c Stg. 1:5.

10a GEE Adulterio.

11a DyC 35:24.

b DyC 11:6.

c Isa. 35:10; DyC 45:71.

GEE Cantar.

12a 2 Tim. 3:14-15;

2 Ne. 31:20.

b Isa. 62:3;

Mateo 25:21;

1 Pe. 5:4.

13a GEE Trinidad — Dios el Hijo.

(El Libro de Mandamientos) e imprimir 10.000 ejemplares (los que, debido a dificultades imprevistas, se redujeron más tarde a 3.000 ejemplares). Muchos de los hermanos dieron solemne testimonio de que las revelaciones recopiladas hasta entonces para publicarse eran ciertamente verdaderas, según lo que les testificó el Espíritu Santo que se derramó sobre ellos. En la historia de José Smith se indica que, después de haberse recibido la revelación conocida como la sección 1, surgió cierta conversación con respecto al lenguaje usado en las revelaciones. Siguió la presente revelación.

1-3, El Señor escucha las oraciones de Sus élderes y vela por ellos; 4-9, Desafía a la persona más sabia a reproducir la menor de Sus revelaciones; 10-14, Los élderes fieles serán vivificados por el Espíritu y verán la faz de Dios.

HE aquí, escuchad, oh ^aélderes de mi iglesia que os habéis congregado, cuyas oraciones he oído, cuyos corazones conozco y cuyos deseos han ascendido a mí.

2 He aquí, mis ^aojos están sobre vosotros, y los cielos y la tierra están en mis manos, y las riquezas de la eternidad son mías para dar.

3 Os esforzasteis en creer que recibiríais la bendición que se os había ofrecido; mas he aquí, de cierto os digo que existían ^atemores en vuestros corazones, y en verdad, esta es la razón por la que no la recibisteis.

4 Y ahora yo, el Señor, os doy un ^atestimonio de la verdad de estos mandamientos que se hallan delante de vosotros.

5 Vuestros ojos han estado sobre

mi siervo José Smith, hijo; y su ^alenguaje y sus imperfecciones habéis conocido, y en vuestro corazón habéis procurado conocimiento para poder expresaros en un lenguaje superior al suyo. Esto también lo sabéis.

6 Ahora, escoged del Libro de Mandamientos el menor de entre ellos, y nombrad al que de vosotros sea el más ^asabio;

7 y si hay entre vosotros alguien que pueda hacer uno semejante, entonces sois justificados al decir que no sabéis que son verdaderos;

8 mas si no podéis hacer uno semejante, estáis bajo condenación si no ^atestificáis que son verdaderos.

9 Porque sabéis que no hay injusticia en ellos, y lo que es ^ajusto descende de lo alto, del Padre de las ^bluces.

10 Y además, de cierto os digo que es vuestro el privilegio, y os hago una promesa a vosotros los que habéis sido ordenados a este ministerio, que si os despojáis de toda ^aenvidia y ^btemor, y os ^chumilláis delante de mí, porque no sois

67 1a GEE Élder (anciano).
2a Sal. 34:15.
3a GEE Temor.
4a GEE Testimonio;
Verdad.
5a DyC 1:24.

6a 2 Ne. 9:28-29, 42.
8a GEE Testigo.
9a Moro. 7:15-18.
b Stg. 1:17;
DyC 50:24; 84:45;
88:49.

10a GEE Celo, celos, celoso.
b GEE Temor.
c GEE Humildad,
humilde, humillar
(afligir).

suficientemente humildes, el ^avelo se rasgará, y me ^everéis y sabréis que yo soy, no con la mente carnal o natural, sino con la espiritual.

11 Porque ningún ^ahombre en la carne ha visto a Dios jamás, a menos que haya sido vivificado por el Espíritu de Dios.

12 Ni puede ^ahombre natural alguno aguantar la presencia de Dios, ni conforme a la mente carnal.

13 No podéis aguantar ahora la presencia de Dios, ni la ministración de ángeles; por consiguiente, continuad con ^apaciencia hasta ^bperfeccionaros.

14 No volváis atrás en vuestras mentes, y cuando seáis ^adignos, veréis y sabréis en mi propio y debido tiempo lo que os fue conferido por la mano de mi siervo José Smith, hijo. Amén.

SECCIÓN 68

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta en Hiram, Ohio, el 1^o de noviembre de 1831, como respuesta a una súplica de que se diera a conocer la voluntad del Señor con respecto a Orson Hyde, Luke S. Johnson, Lyman E. Johnson y William E. McLellin. Aun cuando parte de esa revelación se dirigió a estos cuatro hombres, mucho de su contenido se refiere a toda la Iglesia. Esta revelación se amplió bajo la dirección de José Smith, cuando se publicó en la edición de 1835 de Doctrina y Convenios.

1–5, Cuando son inspirados por el Espíritu Santo, las palabras de los élderes son Escritura; 6–12, Los élderes han de predicar y bautizar, y las señales acompañarán a los verdaderos creyentes; 13–24, El primogénito de entre los hijos de Aarón puede servir de Obispo Presidente (es decir, poseer las llaves de la presidencia como obispo) bajo la dirección de la Primera Presidencia; 25–28, Se manda a los padres enseñar el Evangelio a sus hijos; 29–35, Los santos deben observar el día del Señor, trabajar diligentemente y orar.

Mi siervo Orson Hyde fue llamado mediante su ordenación para proclamar el evangelio sempiterno por el ^aEspíritu del Dios viviente, de pueblo en pueblo, y de tierra en tierra, entre las congregaciones de los inicuos, en sus sinagogas, razonando con ellos y declarándoles todas las Escrituras.

2 Y he aquí, esta es la norma para todos los que fueron ordenados a este sacerdocio, cuya misión de que salgan les ha sido indicada;

3 y esta es la norma para ellos:

10^d GEE Velo.
^e DyC 88:68; 93:1; 97:16.
 11^a TJS Éx. 33:20, 23
 (Apéndice — Biblia);
 Juan 1:18; 6:46;
 TJS 1 Juan 4:12

(Apéndice — Biblia);
 DyC 84:19–22;
 Moisés 1:11, 14.
 12^a Mos. 3:19.
 GEE Hombre natural.
 13^a Rom. 2:7.

GEE Paciencia.
^b Mateo 5:48;
 3 Ne. 12:48.
 14^a GEE Dignidad, digno.
 68 1^a GEE Espíritu Santo.

“Hablarán conforme los inspire el Espíritu Santo.

4 Y lo que hablen cuando sean inspirados por el “Espíritu Santo será Escritura, será la voluntad del Señor, será la intención del Señor, será la palabra del Señor, será la voz del Señor y el ^bpoder de Dios para salvación.

5 He aquí, esta es la promesa del Señor a vosotros, oh mis siervos.

6 Sed de buen ánimo, pues, y “no temáis, porque yo, el Señor, estoy con vosotros y os ampararé; y testificaréis de mí, sí, Jesucristo, que soy el Hijo del Dios viviente; que fui, que soy y que he de venir.

7 Esta es la palabra del Señor a ti, mi siervo “Orson Hyde, y también a Luke Johnson, a Lyman Johnson y a William E. McLellin, mis siervos, y a todos los fieles élderes de mi iglesia.

8 “Id por todo el mundo, ^bpredicad el evangelio a toda ^ccriatura, obrando mediante la ^dautoridad que os he dado, ^ebautizando en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

9 Y ^ael que creyere y fuere bautizado, será ^bsalvo; y el que no creyere, será ^ccondenado.

10 Y el que creyere será bendecido con “señales que le acompañarán, tal como está escrito.

11 Y a vosotros os será permitido conocer las “señales de los tiempos, y las señales de la venida del Hijo del Hombre;

12 Y se os dará el poder de “sellar para vida eterna a todos de quienes el Padre testifique. Amén.

13 Y ahora, en cuanto a los asuntos, aparte de los convenios y mandamientos, estos son:

14 Quedan por ser apartados más adelante, en el debido tiempo del Señor, otros “obispos en la iglesia, los cuales ejercerán su ministerio como el primero.

15 Por consiguiente, han de ser “sumos sacerdotes dignos, y serán nombrados por la ^bPrimera Presidencia del Sacerdocio de Melquisedec, a menos que sean descendientes literales de ^cAarón;

16 y si son descendientes literales de ^aAarón, tienen el derecho legal de ocupar el obispado, si son los primogénitos de entre los hijos de Aarón;

17 porque el primogénito posee el derecho de la presidencia

3a 2 Pe. 1:21;
DyC 18:32; 42:16;
100:5.

4a GEE Espíritu Santo;
Revelación.

b Rom. 1:16.

6a Isa. 41:10.

7a GEE Hyde, Orson.

8a DyC 1:2; 63:37.

b GEE Obra misional;
Predicar.

c Mar. 16:15.

d GEE Autoridad.

e GEE Bautismo,
bautizar.

9a Mar. 16:16;
DyC 20:25.

b GEE Salvación.

c GEE Condenación,
condenar.

10a GEE Señal.

11a GEE Señales de los
tiempos.

12a DyC 1:8; 132:49.

GEE Sellamiento,
sellar.

14a GEE Obispo.

15a DyC 72:1.

b GEE Primera
Presidencia.

c GEE Aarón, hermano
de Moisés.

16a DyC 107:15-17.

GEE Sacerdocio
Aarónico.

de este sacerdocio y las “llaves o autoridad de este.

18 Ningún hombre tiene el derecho legal de ocupar este oficio, de tener las llaves de este sacerdocio, salvo que sea “descendiente literal y el primogénito de Aarón.

19 Pero en vista de que un “sumo sacerdote del Sacerdocio de Melquisedec tiene la autoridad para funcionar en todos los oficios menores, él puede desempeñar el oficio de ^bobispo cuando no se encuentre a un descendiente literal de Aarón, siempre que sea llamado, apartado y ordenado a este poder por mano de la Primera Presidencia del Sacerdocio de Melquisedec.

20 Y un descendiente literal de Aarón también debe ser designado por esta Presidencia, y considerado digno, y por mano de ellos ser “ungido y ^bordenado; de otra manera, no queda legalmente autorizado para oficiar en su sacerdocio.

21 Mas en virtud del decreto concerniente a su derecho del sacerdocio que desciende de padre a hijo, pueden reclamar su unción, si en cualquier momento pueden comprobar su linaje, o lo determinan por revelación del Señor

bajo las manos de la Presidencia ya nombrada.

22 Y además, ningún obispo o sumo sacerdote que fuere apartado para este ministerio ha de ser juzgado ni condenado por delito alguno, sino ante la “Primera Presidencia de la iglesia;

23 y si es hallado culpable ante esta Presidencia, por testimonio irrefutable, será condenado;

24 y si se arrepiente será “perdonado, de acuerdo con los convenios y los mandamientos de la iglesia.

25 Y además, si hay “padres que tengan hijos en Sion o en cualquiera de sus ^bestacas organizadas, y no les ‘enseñen a comprender la doctrina del arrepentimiento, de la fe en Cristo, el Hijo del Dios viviente, del bautismo y del don del Espíritu Santo por la imposición de manos, al llegar a la edad de “ocho años, el ‘pecado será sobre la cabeza de los padres.

26 Porque esta será una ley para los habitantes de “Sion, o en cualquiera de sus estacas que se hayan organizado.

27 Y sus hijos serán “bautizados para la ^bremisión de sus pecados cuando tengan ‘ocho años de edad, y recibirán la imposición de manos.

17a GEE Llaves del sacerdocio.

18a Éx. 40:12–15; DyC 84:18; 107:13–16, 70–76.

19a GEE Sumo sacerdote.

b GEE Obispo.

20a GEE Unción.

b GEE Ordenación, ordenar.

22a GEE Primera Presidencia.

24a GEE Perdonar.

25a GEE Familia — Las responsabilidades de los padres.

b GEE Estaca.

c GEE Enseñar.

d DyC 18:42; 20:71.

e Jacob 1:19;

DyC 29:46–48.

26a GEE Sion.

27a GEE Bautismo, bautizar.

b GEE Remisión de pecados.

c GEE Responsabilidad, responsable.

28 Y también enseñarán a sus hijos a “orar y a andar rectamente delante del Señor.

29 Y los habitantes de Sion también observarán el “día del Señor para santificarlo.

30 Y en vista de que se les manda trabajar, los habitantes de Sion también han de recordar sus tareas con toda fidelidad, porque se tendrá presente al ocioso ante el Señor.

31 Ahora, yo, el Señor, no estoy bien complacido con los habitantes de Sion, porque hay “ociosos entre ellos; y sus hijos también están creciendo en la ^biniquidad; tampoco “buscan con empeño las riquezas

de la eternidad, antes sus ojos están llenos de avaricia.

32 Estas cosas no deben ser, y tienen que ser desechadas de entre ellos; por consiguiente, lleve mi siervo Oliver Cowdery estas palabras a la tierra de Sion.

33 Y un mandamiento les doy: Quien no cumpla con sus “oraciones ante el Señor en el momento debido, hágase ^bmemoria de él ante el juez de mi pueblo.

34 Estas “palabras son verdaderas y fieles; por tanto, no las violéis, ni tampoco ^bquitéis de ellas.

35 He aquí, soy el “Alfa y la Omega, y ^bvengo pronto. Amén.

SECCIÓN 69

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta en Hiram, Ohio, el 11 de noviembre de 1831. La recopilación de revelaciones que se tenía por objeto publicar en breve se había aprobado en la conferencia especial del 1–2 de noviembre. El día 3 de noviembre se agregó la revelación que aparece en esta obra como la sección 133, a la que más tarde se le llamó el Apéndice. A Oliver Cowdery se le había nombrado previamente para que llevara el manuscrito de las revelaciones y los mandamientos recopilados a Independence, Misuri, con el fin de que se publicaran. También debía llevar consigo el dinero que se había aportado para la edificación de la Iglesia en Misuri. En esta revelación se le instruye a John Whitmer que acompañe a Oliver Cowdery, y también se le indica a Whitmer que viaje y recopile material histórico relacionado con su llamamiento de historiador y registrador.

1–2, *John Whitmer ha de acompañar a Oliver Cowdery a Misuri; 3–8, También ha de predicar, recopilar, anotar y escribir datos históricos.*

ESCUCHADME, dice el Señor vuestro Dios, por el bien de mi siervo “Oliver Cowdery. No me parece prudente que se le confíen los

28a GEE Oración.

29a DyC 59:9–12.

GEE Día de reposo.

31a GEE Ociosidad, ocioso.

b GEE Inicuo, iniquidad.

c DyC 6:7.

33a GEE Oración.

b GEE Castigar, castigo; Juicio, juzgar.

34a Apoc. 22:6.

b DyC 20:35; 93:24–25.

35a GEE Alfa y Omega.

b DyC 1:12.

69 1a GEE Cowdery, Oliver.

mandamientos ni el dinero que llevará a la tierra de Sion, salvo que vaya con él uno que sea leal y fiel.

2 Por tanto, yo, el Señor, dispongo que mi siervo "John Whitmer acompañe a mi siervo Oliver Cowdery.

3 Y también que él continúe escribiendo y recopilando una "historia de todas las cosas importantes que él observe y sepa concernientes a mi iglesia;

4 y además, que reciba "consejo y ayuda de mi siervo Oliver Cowdery y de otros.

5 Y también mis siervos que andan por la tierra deben enviar un informe de sus "mayordomías a la tierra de Sion;

6 porque la tierra de Sion será la cabecera, así como el lugar para recibir y hacer todas estas cosas.

7 No obstante, viaje mi siervo John Whitmer varias veces de un lugar a otro, de iglesia en iglesia, para que más fácilmente adquiriera conocimiento,

8 predicando y explicando, escribiendo, copiando, seleccionando y obteniendo todas las cosas que sean para el bien de la iglesia, y para las generaciones futuras que crecerán en la tierra de "Sion, para poseerla de generación en generación para siempre jamás. Amén.

SECCIÓN 70

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta en Hiram, Ohio, el 12 de noviembre de 1831. En la historia del Profeta, se indica que se efectuaron cuatro conferencias especiales, desde el 1º de noviembre hasta el día 12 inclusive. En la última de esas asambleas, se consideró la gran importancia de las revelaciones que más tarde se publicarían como Book of Commandments (El Libro de Mandamientos), posteriormente llamado Doctrina y Convenios. Esta revelación se dio después que la conferencia votó que las revelaciones eran "de tal estima para la Iglesia como las riquezas de toda la tierra". En la historia de José Smith se hace referencia a las revelaciones como "el fundamento de la Iglesia en estos últimos días, así como un beneficio para el mundo, que manifiesta que de nuevo se han confiado al hombre las llaves de los misterios del reino de nuestro Salvador".

1-5, Se nombran mayordomos para publicar las revelaciones; 6-13, Aquellos que obran en las cosas espirituales son dignos de su salario; 14-18, Los santos deben ser iguales en cuanto a las cosas temporales.

HE aquí, escuchad, oh habitantes de Sion, y todos vosotros los de mi iglesia que estáis lejos, y oíd la palabra del Señor que comunico a mi siervo José Smith, hijo, y también a mis siervos Martin Harris, Oliver

2a GEE Whitmer, John.
3a DyC 47:1-3; 85:1.

4a GEE Consejo.
5a GEE Mayordomía,

mayordomo.
8a GEE Sion.

Cowdery, John Whitmer, Sidney Rigdon y William W. Phelps, por vía de mandamiento a ellos.

2 Porque les doy un mandamiento; por consiguiente, escuchad y oíd, porque así les dice el Señor:

3 Yo, el Señor, los he nombrado y ordenado "mayordomos de las revelaciones y mandamientos que les he dado, y que en lo porvenir les daré;

4 y les exigiré un informe de esta mayordomía en el día del juicio.

5 Por tanto, yo los he nombrado, y esta es su obra en la iglesia de Dios: administrar estas cosas y lo que a ellas atañe, sí, los beneficios que rindan.

6 Por tanto, les doy el mandamiento de no dar estas cosas a la iglesia ni al mundo;

7 no obstante, si reciben más de lo que se requiera para sus necesidades y carencias, se entregará a mi "almacén;

8 y se consagrarán los beneficios para los habitantes de Sion y sus generaciones, si llegan a ser "herederos de acuerdo con las leyes del reino.

9 He aquí, esto es lo que el Señor requiere de todo hombre en su "mayordomía, tal como yo, el Señor, le he señalado, o en lo porvenir le señale a cualquier hombre.

10 Y he aquí, ninguno de los que pertenecen a la iglesia del Dios viviente queda exento de esta ley;

11 sí, ni el obispo, ni el "agente que se encarga del almacén del Señor, ni el que es nombrado a una mayordomía en cosas temporales.

12 El que es nombrado para administrar cosas espirituales es "digno de su salario; así como los que son nombrados a una mayordomía para administrar en cosas temporales;

13 sí, y más abundantemente, y esta abundancia les es multiplicada por las manifestaciones del Espíritu.

14 No obstante, en vuestras cosas temporales seréis "iguales, y esto no de mala gana; de lo contrario, se retendrá la abundancia de las manifestaciones del Espíritu.

15 Ahora, doy este "mandamiento a mis siervos para su beneficio, mientras permanezcan, como manifestación de mis bendiciones sobre su cabeza, y como recompensa de su ^bdiligencia y para su seguridad;

16 por alimento y por "vestido; por heredad; por casas y terrenos, en cualesquiera circunstancias que yo, el Señor, los coloque y dondequiera que yo, el Señor, los envíe.

17 Porque sobre "muchas cosas han sido fieles, y han hecho bien, por cuanto no han pecado.

18 He aquí, yo, el Señor, soy "misericordioso y los bendeciré, y entrarán en el gozo de estas cosas. Así sea. Amén.

70 3a 1 Cor. 4:1;
DyC 72:20.

7a DyC 72:9-10.

8a DyC 38:20.

9a GEE Mayordomía,
mayordomo.

11a DyC 57:6.

12a Lucas 10:7.

14a DyC 49:20.

GEE Consagrar, ley de
consagración.

15a Deut. 10:12-13.

^b GEE Diligencia.

16a DyC 59:16-20.

17a Mateo 25:21-23.

18a GEE Misericordia,
misericordioso.

SECCIÓN 71

Revelación dada a José Smith el Profeta y a Sidney Rigdon en Hiram, Ohio, el 1º de diciembre de 1831. El Profeta había continuado la traducción de la Biblia, con Sidney Rigdon como su escribiente, hasta que se recibió esta revelación, ocasión en la cual se suspendió temporalmente dicha obra, a fin de que pudieran cumplir con las instrucciones que se dan en esta revelación. Los hermanos debían salir a predicar a fin de calmar los sentimientos hostiles que habían surgido contra la Iglesia como resultado de la publicación de unas cartas que escribió Ezra Booth, quien había apostatado.

1-4, José Smith y Sidney Rigdon son enviados a proclamar el Evangelio; 5-11, Los enemigos de los santos serán confundidos.

HE aquí, así os dice el Señor a vosotros, mis siervos José Smith, hijo, y "Sidney Rigdon: Ciertamente ha llegado el tiempo en que es necesario y oportuno que abráis vuestra boca para ^bproclamar mi evangelio, las cosas del reino, explicando sus 'misterios por medio de las Escrituras, de acuerdo con la porción del Espíritu y del poder que se os dará según mi voluntad.

2 De cierto os digo, proclamad al mundo en las regiones circunvecinas, y también en la iglesia, durante una temporada, hasta que se os avise.

3 En verdad, esta es una misión que os doy por un tiempo.

4 Por tanto, obrad en mi viña. Llamad a los habitantes de la tierra, y testificad y preparad la

vía para los mandamientos y las revelaciones que han de venir.

5 Ahora, he aquí, esto es prudente; quien lee, que ^aentienda y también ^breciba;

6 porque a quien reciba le será dado más ^aabundantemente, a saber, poder.

7 "Confundid, pues, a vuestros enemigos; ^binvitadlos a discutir con vosotros en público y en privado; y si sois fieles, será manifestada su vergüenza.

8 Por tanto, dejadlos que propongan sus potentes razonamientos en contra del Señor.

9 De cierto, así os dice el Señor, no hay ^aarma forjada en contra de vosotros que haya de prosperar;

10 y si hombre alguno alza su voz en contra de vosotros, será confundido en mi propio y debido tiempo.

11 Así que, guardad mis mandamientos; son verdaderos y fieles. Así sea. Amén.

71 1a GEE Rigdon, Sidney.
b GEE Obra misional.
c DyC 42:61, 65.
5a GEE Entender,

entendimiento.
b Alma 12:9-11.
6a Mateo 13:12.
7a Moisés 7:13-17.

b DyC 63:37; 68:8-9.
9a Isa. 54:17.

SECCIÓN 72

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta en Kirtland, Ohio, el 4 de diciembre de 1831. Varios élderes y miembros se habían reunido para aprender su deber y recibir mayor edificación en cuanto a las enseñanzas de la Iglesia. Esta sección es una compilación de tres revelaciones que se recibieron el mismo día. En los versículos del 1 al 8 se da a conocer el llamamiento de Newel K. Whitney como obispo. Este fue entonces llamado y ordenado, tras lo cual se recibieron los versículos del 9 al 23, en los que se da información adicional en cuanto a los deberes del obispo. De allí en adelante, se dieron los versículos del 24 al 26, en los que se proporcionan instrucciones concernientes al recogimiento en Sion.

1-8, Los élderes deben entregar un informe de su mayordomía al obispo; 9-15, El obispo se encarga de administrar el almacén y de velar por los pobres y los necesitados; 16-26, Los obispos deben certificar la dignidad de los élderes.

ESCUCHAD y oíd la voz del Señor, oh vosotros que os habéis congregado, que sois los “sumos sacerdotes de mi iglesia, a quienes se han dado el ^breino y el poder.

2 Porque de cierto, así dice el Señor, me es oportuno que se os nombre un “obispo a vosotros, o de entre vosotros, para la iglesia en esta parte de la viña del Señor.

3 Y de cierto, en esto habéis obrado sabiamente, porque el Señor requiere de la mano de todo “mayordomo, que dé ^bcuenta de su “mayordomía, tanto en el tiempo como en la eternidad.

4 Porque el que es fiel y “sabio en

esta vida es considerado digno de heredar las ^bmansiones preparadas para él por mi Padre.

5 De cierto os digo, los élderes de la iglesia en esta parte de mi “viña entregarán un informe de su mayordomía al obispo que nombraré en esta parte de mi viña.

6 Estas cosas se registrarán para entregarse al obispo en Sion.

7 Y el deber del “obispo se hará saber mediante los mandamientos que se han dado, así como por la voz de la conferencia.

8 Y ahora, de cierto os digo, mi siervo “Newel K. Whitney es el hombre que será nombrado y ordenado a este poder. Esta es la voluntad del Señor vuestro Dios, vuestro Redentor. Así sea. Amén.

9 La palabra del Señor que, además de la ley ya dada, hace saber el deber del obispo que le ha sido ordenado a la iglesia en

72 1a DyC 68:14-19.
b GEE Reino de Dios o de los cielos.
2a GEE Obispo.
3a GEE Mayordomía,

mayordomo.
b DyC 42:32; 104:11-13.
c Lucas 19:11-27.
4a Mateo 24:45-47.
b DyC 59:2.

5a GEE Viña del Señor.
7a DyC 42:31; 46:27;
58:17-18; 107:87-88.
8a GEE Whitney,
Newel K.

esta parte de la viña, el cual es el siguiente:

10 Administrar el ^aalmacén del Señor; recibir los fondos de la iglesia en esta parte de la viña;

11 recibir los informes de los élderes, como ya se ha mandado, y ^aatender a sus necesidades; y ellos pagarán por lo que reciban, si tienen con qué pagar;

12 a fin de que también esto se consagre para el bienestar de la iglesia, para los pobres y los necesitados.

13 Y en cuanto al que ^ano tenga con qué pagar, se entregará la cuenta al obispo de Sion, el cual pagará la deuda con lo que el Señor ponga en sus manos.

14 Y las labores de los fieles que obran en cosas espirituales, administrando el evangelio y las cosas del reino a la iglesia y al mundo, responderán por la deuda ante el obispo en ^aSion;

15 de manera que proviene de la iglesia; porque según la ^aley, todo hombre que venga a Sion debe poner todas las cosas ante el obispo en Sion.

16 Y ahora, de cierto os digo, que como todo élder en esta parte de la viña tiene que dar cuenta de su mayordomía al obispo de esta parte de la viña,

17 un ^acertificado del juez u obispo de esta parte de la viña,

dirigido al obispo en Sion, hace a todo hombre aceptable, y satisface todo requisito para una heredad, y para ser recibido como ^bmayordomo sabio y obrero fiel;

18 de otra manera, no será aceptado por el obispo de Sion.

19 Y ahora, de cierto os digo, que todo élder que dé cuenta al obispo de la iglesia en esta parte de la viña, sea recomendado por la iglesia o las iglesias en donde esté obrando, a fin de que él y sus cuentas queden aprobados en todas las cosas.

20 Y además, mis siervos que son nombrados administradores de los ^aintereses literarios de la iglesia tienen el derecho de pedir auxilio al obispo u obispos en todas las cosas;

21 para que se publiquen las ^arevelaciones y vayan a los cabos de la tierra; para que también ellos obtengan fondos que beneficiarán a la iglesia en todas las cosas;

22 para que también ellos se hagan dignos de ser aprobados en todas las cosas, y de ser contados como mayordomos sabios.

23 Y ahora bien, he aquí, esto servirá de norma a todas las esparcidas ramas de mi iglesia, en cualquier parte en que estén establecidas. Y ahora doy fin a mis palabras. Amén.

24 Unas breves palabras, además

10a DyC 70:7-11; 78:3.
GEE Almacén.

11a DyC 75:24.

13a GEE Pobres.

14a *O sea*, que está en Sion, porque en los primeros días de la Iglesia, el

término Sion se empleaba tanto para designar un lugar específico (el condado de Jackson, Misuri) como una condición (véase DyC 97:21).

15a DyC 42:30-31.

GEE Consagrar, ley de consagración.

17a DyC 20:64, 84.

b DyC 42:32.

20a DyC 70:3-5.

21a GEE Doctrina y Convenios.

de las leyes del reino, con respecto a los miembros de la iglesia, aquellos que el Santo Espíritu “designa para subir a Sion, y los que tengan el privilegio de subir allá:

25 Lleven consigo, para el obispo, un certificado de tres de

los élderes de la iglesia o un certificado del obispo;

26 de otra manera, el que suba a la tierra de Sion no será considerado mayordomo sabio. Esto es también una norma. Amén.

SECCIÓN 73

Revelación dada a José Smith el Profeta y a Sidney Rigdon en Hiram, Ohio, el 10 de enero de 1832. Desde los primeros días del anterior mes de diciembre, el Profeta y Sidney se habían ocupado en predicar, y por este medio se logró disminuir en gran manera los sentimientos desfavorables que habían surgido contra la Iglesia (véase el encabezamiento de la sección 71).

1-2, Los élderes han de continuar predicando; 3-6, José Smith y Sidney Rigdon han de continuar la traducción de la Biblia hasta que quede terminada.

PORQUE de cierto, así dice el Señor, me conviene que “continúen predicando el evangelio y exhortando a las iglesias en las regiones circunvecinas, hasta el tiempo de la conferencia;

2 y entonces, he aquí, la “voz de la conferencia les señalará sus misiones respectivas.

3 Ahora, de cierto os declaro, mis

siervos José Smith, hijo, y Sidney Rigdon, dice el Señor, es “menester reanudar la ^btraducción;

4 y en tanto que sea práctico, predicar en las regiones circunvecinas hasta el tiempo de la conferencia; y después, conviene continuar el trabajo de la traducción hasta terminarla.

5 Sea esto por norma a los élderes hasta que se imparta conocimiento adicional, así como está escrito.

6 Ahora, no os doy más en esta ocasión. “Ceñid vuestros lomos y sed sensatos. Así sea. Amén.

SECCIÓN 74

Revelación dada a José Smith el Profeta en el condado de Wayne, Nueva York, en 1830. Aun antes de la organización de la Iglesia, habían

24a GEE Llamado, llamado por Dios, llamamiento.
73 1a Es decir, los que estaban en el campo misional; véase

DyC 57-68.
2a DyC 20:63.
3a Anteriormente, a José y a Sidney se les había mandado dejar de traducir la Biblia para

predicar el evangelio.
DyC 71:2.
b DyC 45:60-61; 76:15.
GEE José Smith, Traducción de (TJS).
6a 1 Pe. 1:13.

surgido preguntas sobre la manera correcta de bautizar, lo que condujo al Profeta a buscar respuestas sobre el asunto. En la historia de José Smith, se indica que esta revelación es una explicación de 1 Corintios 7:14, un pasaje de Escrituras que se había usado con frecuencia para justificar el bautismo de los niños pequeños.

1-5, Pablo exhorta a la Iglesia de su época a no observar la ley de Moisés; 6-7, Los niños pequeños son santos y son santificados por medio de la Expiación.

PORQUE el marido "incrédulo es santificado por la mujer, y la mujer incrédula por el marido; pues de otra manera vuestros hijos serían inmundos, mientras que ahora son santos.

2 En los días de los apóstoles se observaba la ley de la circuncisión entre todos los judíos que no creían en el evangelio de Jesucristo.

3 Y aconteció que surgió una "contienda grande entre el pueblo concerniente a la ley de la ^bcircuncisión, porque el marido incrédulo deseaba que sus hijos fuesen circuncidados y se sujetasen a la "ley de Moisés, la cual había sido cumplida.

4 Y aconteció que los hijos, habiéndose criado bajo la sujeción de la ley de Moisés, se guiaban por las "tradiciones de sus padres y no creían en el evangelio de Cristo, de manera que llegaron a ser impuros.

5 Fue, pues, por esta causa que el apóstol escribió a los de la iglesia, dándoles un mandamiento, no del Señor, sino de sí mismo, de que el creyente no se "uniera al incrédulo, a menos que se abrogara la ^bley de Moisés entre ellos,

6 para que sus hijos permaneciesen incircuncisos, y que fuese abrogada la tradición que decía que los niños pequeños son impuros, porque existía entre los judíos;

7 mas los "niños pequeños son ^bsantos, porque son "santificados por la "expiación de Jesucristo; y esto es lo que significan las Escrituras.

SECCIÓN 75

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta en Amherst, Ohio, el 25 de enero de 1832. Esta sección comprende dos revelaciones diferentes (la primera va de los versículos 1 al 22, y la segunda, de los versículos 23 al 36) que se dieron el mismo día. La ocasión fue una

74 1a 1 Cor. 7:14-19.

3a Hech. 15:1-35;
Gál. 2:1-5.

b GEE Circuncisión.

c GEE Ley de Moisés.

4a GEE Tradiciones.

5a GEE Matrimonio —
El matrimonio entre
personas de distintas
religiones.

b 2 Ne. 25:24-27.

7a Moro. 8:8-15;

DyC 29:46-47; 137:10.

b GEE Santo (adjetivo).

c GEE Salvación — La
salvación de los niños
pequeños.

d GEE Expiación, expiar.

conferencia en la que José Smith fue sostenido y ordenado Presidente del Sumo Sacerdocio. Ciertos élderes deseaban saber más en cuanto a sus deberes inmediatos. Le siguieron estas revelaciones.

1-5, *Los élderes fieles que predicán el Evangelio lograrán la vida eterna*; 6-12, *Se debe orar para recibir al Consolador, el cual enseña todas las cosas*; 13-22, *Los élderes juzgarán a aquellos que rechacen su mensaje*; 23-36, *Las familias de los misioneros deben recibir ayuda de la Iglesia.*

DE cierto, de cierto os digo yo, que hablo por la "voz de mi Espíritu, sí, el ^bAlfa y la Omega, vuestro Señor y vuestro Dios:

2 Escuchad, oh vosotros que habéis presentado vuestros nombres para salir a proclamar mi evangelio y ^apodar mi ^bviña.

3 He aquí, os digo que es mi voluntad que salgáis y no demoréis, que no estéis ^aociosos, sino que obréis con vuestro poder,

4 alzando vuestra voz como con el son de trompeta, ^aproclamando la ^bverdad de acuerdo con las revelaciones y los mandamientos que os he dado.

5 Así que, si sois fieles, seréis premiados con muchas ^agavillas y ^bcoronados con ^chonor, ^dgloria, ^einmortalidad y ^fvida eterna.

6 Por tanto, de cierto digo a mi siervo William E. McLellin, que ^arevoco la comisión que le di de ir a las regiones del Este;

7 y le doy una nueva comisión y un nuevo mandamiento, en el cual yo, el Señor, lo ^areprendo por las ^bmurmuraciones de su corazón;

8 y pecó; no obstante, lo perdono y otra vez le digo: Ve a las regiones del Sur.

9 Y vaya con él mi siervo Luke Johnson, y proclamen las cosas que les he mandado,

10 invocando el nombre del Señor para que venga el ^aConsolador, que les enseñará todas las cosas que les sean necesarias,

11 ^aorando siempre para no desmayar; y si hacen esto, estaré con ellos hasta el fin.

12 He aquí, esta es la voluntad del Señor vuestro Dios en cuanto a vosotros. Así sea. Amén.

13 Y además, de cierto así dice el Señor: Emprendan su viaje a las regiones del este mis siervos ^aOrson Hyde y ^bSamuel H. Smith, y proclamen las cosas que les he mandado; y si son

75 1a GEE Revelación.

b Apoc. 1:8.

GEE Alfa y Omega.

2a Jacob 5:62.

b GEE Viña del Señor.

3a GEE Ociosidad, ocioso.

4a GEE Obra misional.

b DyC 19:37.

5a Sal. 126:6;

Alma 26:5.

b GEE Corona.

c GEE Honra, honrar (honor).

d GEE Gloria.

e GEE Inmortal, inmortalidad.

f GEE Vida eterna.

6a DyC 66.

7a GEE Castigar, castigo.

b GEE Murmurar; Pensamientos.

10a Juan 14:26.

GEE Consolador.

11a 2 Ne. 32:9.

13a GEE Hyde, Orson.

b GEE Smith, Samuel H.

fieles, he aquí, estaré ‘con ellos hasta el fin.

14 Y además de cierto digo a mis siervos Lyman Johnson y “Orson Pratt, que también ellos viajen a las regiones del Este; y he aquí, estoy con ellos también hasta el fin.

15 Y además, digo a mis siervos Asa Dodds y Calves Wilson, que también ellos viajen a las regiones del oeste, y proclamen mi evangelio como les he mandado.

16 Y el que sea fiel vencerá todas las cosas y será “enaltecido en el postrer día.

17 Y además, digo a mis siervos Major N. Ashley y Burr Riggs, que viajen también a la región del Sur.

18 Sí, viajen todos estos como les he mandado, yendo de casa en casa, de aldea en aldea y de ciudad en ciudad.

19 Y en cualquier casa donde entréis y os reciban, dejad allí vuestra bendición.

20 Y de cualquier casa donde entréis y no os reciban, saldréis de allí enseguida, y “sacudiréis el polvo de vuestros pies como testimonio en contra de ellos.

21 Y os llenaréis de ^agozo y alegría; y sabed esto, que en el día del juicio seréis ^bjueces de los de esa casa, y los condenaréis;

22 y será más tolerable para el pagano en el día del juicio que

para los de esa casa; por tanto, “ceñid vuestros lomos, sed fieles y venceréis todas las cosas, y seréis enaltecidos en el postrer día. Así sea. Amén.

23 Y además, así os dice el Señor a vosotros, oh élderes de mi iglesia, que habéis presentado vuestros nombres a fin de saber su voluntad concerniente a vosotros:

24 He aquí, os digo que es el deber de la iglesia ayudar a sostener a las familias de estos, y también a las familias de los que son llamados y han de ser enviados al mundo para proclamarle el evangelio.

25 Por tanto, yo, el Señor, os doy este mandamiento de buscar lugares para vuestras familias, hasta donde vuestros hermanos estén dispuestos a abrir su corazón.

26 Y cuantos puedan obtener lugares para sus familias y auxilio de la iglesia para ellas, no dejen de ir al mundo, bien sea al este o al oeste, al norte o al sur.

27 Pidán, y recibirán; llamen, y les será abierto; y les será revelado de lo alto, sí por el “Consolador, adonde han de ir.

28 Y además, de cierto os digo que todo hombre que tiene la obligación de ^amantener a su propia ^bfamilia, hágalo, y de ninguna

13c Mateo 28:19–20.

14a GEE Pratt, Orson.

16a DyC 5:35.

20a Mateo 10:14;

Lucas 10:11–12;

DyC 24:15; 60:15.

21a Mateo 5:11–12.

b GEE Juicio, juzgar.

22a Efe. 6:14;

DyC 27:15–18.

27a 2 Ne. 32:5;

DyC 8:2.

GEE Espíritu Santo.

28a 1 Tim. 5:8;

DyC 83:2.

b GEE Familia.

manera perderá su corona; y obre en la iglesia.

29 Sea “diligente cada cual en todas las cosas. No habrá lugar en la iglesia para el ^bocioso, a no ser que se arrepienta y enmiende sus costumbres.

30 Únanse, pues, en el ministerio mis siervos Simeon Carter y Emer Harris;

31 como también mis siervos Ezra Thayre y “Thomas B. Marsh;

32 también mis siervos Hyrum Smith y Reynolds Cahoon;

33 también mis siervos Daniel Stanton y Seymour Brunson;

34 así como mis siervos Sylvester Smith y Gideon Carter;

35 y de la misma manera mis siervos Ruggles Eames y Stephen Burnett;

36 y también mis siervos Micah B. Welton y Eden Smith. Así sea. Amén.

SECCIÓN 76

Visión manifestada a José Smith el Profeta y a Sidney Rigdon en Hiram, Ohio, el 16 de febrero de 1832. Como prefacio al registro de esta visión, en la historia de José Smith se indica: “A mi regreso de la conferencia de Amherst, reanudé la traducción de las Escrituras. Según las varias revelaciones que se habían recibido, era patente que se habían quitado de la Biblia muchos puntos importantes relacionados con la salvación del hombre, o que se habían perdido antes de que se recopilara. Parecía de por sí evidente, a juzgar por las verdades que quedaban, que si Dios premiaba a cada uno de acuerdo con las obras hechas en la carne, el término ‘cielo’, al referirse a la morada eterna de los santos, tenía que incluir más de un reino. Consiguientemente. . . mientras traducíamos el Evangelio según San Juan, el hermano Rigdon y yo vimos la siguiente visión”. El Profeta estaba traduciendo Juan 5:29 en el momento en que se recibió esta visión.

1–4, El Señor es Dios; 5–10, Los misterios del reino serán revelados a todos los fieles; 11–17, Todos saldrán o en la resurrección de los justos o en la de los injustos; 18–24, Los habitantes de muchos mundos son engendrados hijos e hijas para Dios por medio de la expiación de Jesucristo; 25–29, Un ángel de Dios cayó y se convirtió en el diablo; 30–49, Los hijos de perdición padecen condenación eterna; todos los

demás logran algún grado de salvación; 50–70, Se describen la gloria y el galardón de los seres exaltados en el reino celestial; 71–80, Aquellos que heredarán el reino terrestre; 81–113, El estado de los que se hallarán en la gloria telestial, en la terrestre y en la celestial; 114–119, Los fieles podrán ver y comprender los misterios del Reino de Dios mediante el poder del Espíritu Santo.

^a¡Oíd, oh cielos, escucha, oh tierra, y regocijaos, vosotros los habitantes de ellos, porque el Señor es ^bDios, y aparte de él ^cno hay ^dSalvador!

2 ^aGrande es su sabiduría, ^bmaravillosas son sus vías, y la magnitud de sus obras nadie la puede saber.

3 Sus ^apropósitos nunca fracasan, ni hay quien pueda detener su mano.

4 De eternidad en eternidad él es el ^amismo, y sus años nunca se ^bacaban.

5 Porque así dice el Señor: Yo, el Señor, soy ^amisericordioso y benigno para con los que me ^btemen, y me deleito en honrar a los que me ^csirven en rectitud y en verdad hasta el fin.

6 Grande será su galardón y eterna será su ^agloria.

7 Y a ellos les ^arevelaré todos los ^bmisterios, sí, todos los misterios ocultos de mi reino desde los días antiguos, y por siglos futuros, les haré saber la buena disposición de mi voluntad tocante a todas las cosas pertenecientes a mi reino.

8 Sí, aun las maravillas de la eternidad sabrán ellos, y las cosas venideras les enseñaré, sí, cosas de muchas generaciones.

9 Y su ^asabiduría será grande, y su ^bentendimiento llegará hasta el cielo; y ante ellos perecerá la sabiduría de los sabios y se ^cdesvanecerá el entendimiento del prudente.

10 Porque por mi ^aEspíritu los ^biluminaré, y por mi ^cpoder les revelaré los secretos de mi voluntad; sí, cosas que ^dojo no vio, ni oído oyó, ni han llegado siquiera al corazón del hombre.

11 Nosotros, José Smith, hijo, y Sidney Rigdon, estando ^aen el Espíritu el día dieciséis de febrero, del año de nuestro Señor mil ochocientos treinta y dos,

12 fueron abiertos nuestros ^aojos e iluminados nuestros entendimientos por el poder del ^bEspíritu, al grado de poder ver y comprender las cosas de Dios,

13 aun aquellas cosas que existieron desde el principio, antes que el mundo fuese, las cuales el Padre decretó por medio de su

76 1a Isa. 1:2.

b Jer. 10:10.

GEE Trinidad — Dios el Hijo.

c Isa. 43:11;

Oseas 13:4.

d GEE Salvador.

2a 2 Ne. 2:24;

DyC 38:1-3.

b Apoc. 15:3.

3a 1 Rey. 8:56;

DyC 1:38; 64:31.

4a Héb. 13:8;

DyC 35:1; 38:1-4;

39:1-3.

b Sal. 102:25-27;

Heb. 1:12.

5a Éx. 34:6;

Sal. 103:8.

GEE Misericordia, misericordioso.

b Deut. 6:13;

Josué 4:23-24.

GEE Reverencia;

Temor.

c DyC 4:2.

6a GEE Gloria celestial.

7a DyC 42:61; 59:4; 98:12;

121:26-33.

b GEE Misterios de Dios.

9a GEE Sabiduría.

b GEE Entender,

entendimiento.

c Isa. 29:14;

2 Ne. 9:28-29.

10a Moro. 10:5.

b GEE Revelación;

Testimonio.

c GEE Poder.

d Isa. 64:4;

1 Cor. 2:9;

3 Ne. 17:15-17;

DyC 76:114-116.

11a Apoc. 1:10.

12a DyC 110:1; 137:1;

138:11, 29.

b GEE Transfiguración.

Hijo Unigénito, que estaba en el seno del Padre aun desde el ^aprincipio,

14 de quien damos testimonio, y el testimonio que damos es la plenitud del evangelio de Jesucristo, que es el Hijo, a quien vimos y con el cual ^aconversamos en la ^bvisión celestial.

15 Porque mientras hacíamos la ^atraducción que el Señor nos había designado, llegamos al versículo veintinueve del quinto capítulo de Juan, que nos fue revelado así:

16 Hablando de la resurrección de los muertos, concerniente a los que ^aoirán la voz del ^bHijo del Hombre:

17 Y saldrán; los que hayan hecho el ^abien, en la ^bresurrección de los ^cjustos; y los que hayan hecho el mal, en la resurrección de los injustos.

18 Ahora, a causa de esto nos maravillamos, porque nos fue revelado por el Espíritu.

19 Y mientras ^ameditábamos en estas cosas, el Señor tocó los ojos de nuestro entendimiento y fueron abiertos, y la gloria del Señor brilló alrededor.

20 Y vimos la ^agloria del Hijo, a la ^bdiestra del ^cPadre, y recibimos de su plenitud;

21 y vimos a los santos ^aángeles y a los que son ^bsantificados delante de su trono, adorando a Dios y al Cordero, y lo ^cadoran para siempre jamás.

22 Y ahora, después de los muchos testimonios que se han dado de él, este es el ^atestimonio, el último de todos, que nosotros damos de él: ¡Que ^bvive!

23 Porque lo ^avimos, sí, a la diestra de ^bDios; y oímos la voz testificar que él es el ^cUnigénito del Padre;

24 que por ^aél, por medio de él y de él los ^bmundos son y fueron creados, y sus habitantes son engendrados ^chijos e hijas para Dios.

25 Y esto también vimos, de lo cual damos testimonio, que un ^aángel de Dios que tenía autoridad delante de Dios, el cual se rebeló en contra del Hijo Unigénito, a quien el Padre amaba y el cual estaba en el seno del Padre, fue arrojado de la presencia de Dios y del Hijo,

13a Moisés 4:2.

14a DyC 109:57.

b GEE Visión.

15a GEE José Smith, Traducción de (TJS).

16a Juan 5:28.

b GEE Hijo del Hombre.

17a GEE Obras.

b GEE Resurrección.

c Hech. 24:15.

19a GEE Meditar.

20a GEE Jesucristo — La gloria de Jesucristo.

b Hech. 7:56.

c GEE Trinidad — Dios el Padre.

21a Mateo 25:31; DyC 130:6-7; 136:37.

b GEE Santificación.

c GEE Adorar.

22a GEE Testimonio.

b DyC 20:17.

23a GEE Jesucristo — Las apariciones de Cristo después de Su muerte.

b GEE Trinidad — Dios el Padre.

c Juan 1:14.

GEE Unigénito.

24a Heb. 1:1-3;

3 Ne. 9:15;

DyC 14:9; 93:8-10.

b Moisés 1:31-33; 7:30.

GEE Creación, crear.

c Hech. 17:28, 29;

Heb. 12:9.

GEE Hijos e hijas de Dios.

25a DyC 29:36-39;

Moisés 4:1-4.

GEE Diablo.

26 y fue llamado Perdición, porque los cielos lloraron por él; y era “Lucifer, un hijo de la mañana.

27 Y vimos; y he aquí, ¡ha “caído, un hijo de la mañana ha caído!

28 Y mientras nos hallábamos aún en el Espíritu, el Señor nos mandó que escribiésemos la visión; porque vimos a Satanás, la “serpiente antigua, sí, el ^bdiablo, que se ^crebeló contra Dios y procuró usurpar el reino de nuestro Dios y su Cristo;

29 por tanto, les hace la “guerra a los santos de Dios, y los rodea por todos lados.

30 Y vimos una visión de los sufrimientos de aquellos a quienes hizo la guerra y venció, porque la voz del Señor vino a nosotros con estas palabras:

31 Así dice el Señor concerniente a todos los que conocen mi poder, y han llegado a participar de él, y se dejaron “vencer a causa del poder del diablo, y niegan la verdad y se rebelan contra mi poder.

32 Estos son los “hijos de ^bperdición, de quienes digo que mejor hubiera sido para ellos no haber nacido;

33 porque son vasos de ira, condenados a padecer la ira de Dios con el diablo y sus ángeles en la eternidad;

34 concerniente a los cuales he dicho que no hay “perdón en este mundo ni en el venidero,

35 habiendo “negado al Santo Espíritu después de haberlo recibido, y habiendo negado al Unigénito del Padre, ^bcrucificándolo para sí mismos y exponiéndolo a vituperio.

36 Estos son los que irán al “lago de fuego y azufre, con el diablo y sus ángeles,

37 y los únicos sobre quienes tendrá poder alguno la segunda “muerte;

38 sí, en verdad, los “únicos que no serán redimidos en el debido tiempo del Señor, después de padecer su ira.

39 Porque todos los demás “saldrán en la ^bresurrección de los muertos, mediante el triunfo y la gloria del ^cCordeiro, que fue muerto, que estaba en el seno del Padre desde antes que los mundos fuesen hechos.

40 Y este es el “evangelio, las

26a Isa. 14:12–17.
GEE Lucifer o Lucero.
27a Lucas 10:18.
28a Apoc. 12:9.
b GEE Diablo.
c GEE Guerra en los cielos.
29a Apoc. 13:7;
2 Ne. 2:18; 28:19–23.
31a GEE Apostasía.
32a GEE Hijos de perdición.
b DyC 76:26;
Moisés 5:22–26.

34a Mateo 12:31–32.
GEE Perdonar.
35a 2 Pe. 2:20–22;
Alma 39:6.
GEE Pecado imperdonable.
b Heb. 6:4–6;
1 Ne. 19:7;
DyC 132:27.
36a Apoc. 19:20; 20:10;
21:8;
2 Ne. 9:16; 28:23;
Alma 12:16–18;
DyC 63:17.

37a GEE Muerte espiritual.
38a GEE Hijos de perdición.
39a *Es decir*, redimidos; véase el versículo 38. Todos serán resucitados. Véase Alma 11:41–45.
GEE Vivificar.
b GEE Resurrección.
c GEE Jesucristo.
40a 3 Ne. 27:13–22.
GEE Evangelio;
Plan de redención.

buenas nuevas, que la voz de los cielos nos testificó:

41 Que vino al mundo, sí, Jesús, para ser ^acrucificado por el mundo y para ^bllevar los pecados del mundo, y para ^asanctificarlo y ^climpiarlo de toda iniquidad;

42 para que por medio de él fuesen ^asalvos todos aquellos a quienes el Padre había puesto en su poder y había hecho mediante él;

43 y él glorifica al Padre y salva todas las obras de sus manos, menos a esos hijos de perdición que niegan al Hijo después que el Padre lo ha revelado.

44 Por tanto, a todos salva él menos a ellos; estos irán al ^acastigo ^bperpetuo, que es castigo sin fin, castigo eterno, para reinar con el ^cdiablo y sus ángeles por la eternidad, donde su ^agusano no muere y el fuego no se apaga, lo cual es su tormento;

45 y ni el ^afin de ello, ni el lugar, ni su tormento, ningún hombre lo sabe;

46 ni tampoco fue, ni es, ni será revelado al hombre, salvo a quienes se hacen participantes de ello;

47 sin embargo, yo, el Señor, lo manifiesto en visión a muchos, pero enseguida lo cierro otra vez;

48 por consiguiente, no comprenden el fin, la anchura, la altura, la ^aprofundidad ni la miseria de ello, ni tampoco hombre alguno, sino los que son ^bordenados a esta ^ccondenación.

49 Y oímos la voz decir: Escribid la visión, porque he aquí, este es el fin de la visión de los padecimientos de los impíos.

50 Y otra vez testificamos, porque vimos y oímos, y este es el ^atestimonio del evangelio de Cristo concerniente a los que saldrán en la ^bresurrección de los justos:

51 Estos son los que recibieron el testimonio de Jesús, y ^acreyeron en su nombre, y fueron ^bbautizados según la ^cmanera de su sepultura, siendo ^dsepultados en el agua en su nombre; y esto de acuerdo con el mandamiento que él ha dado,

52 para que, guardando los mandamientos, fuesen ^alavados y ^blimpiados de todos sus pecados, y recibiesen el Santo Espíritu por la imposición de las

41 *a* GEE Crucifixión.

b Isa. 53:4-12;

Heb. 9:28.

c 1 Juan 2:1-2.

d GEE Santificación.

e GEE Redención, redimido, redimir.

42 *a* GEE Salvación.

44 *a* GEE Condenación, condenar.

b DyC 19:6-12.

c GEE Diablo.

d Isa. 66:24;

Mar. 9:43-48.

45 *a* DyC 29:28-29.

48 *a* Apoc. 20:1.

b *Es decir*, sentenciados o entregados.

c Alma 42:22.

50 *a* GEE Testimonio.

b GEE Resurrección.

51 *a* DyC 20:25-27, 37.

b GEE Bautismo, bautizar.

c DyC 128:13.

d Rom. 6:3-5.

GEE Bautismo, bautizar — Por inmersión.

52 *a* 2 Ne. 9:23;

Moro. 8:25-26.

b GEE Pureza, puro.

‘manos del que es ^dordenado y sellado para ejercer este ^epoder;

53 y son quienes vencen por la fe, y son ^asellados por el ^bSanto Espíritu de la promesa, que el Padre derrama sobre todos los que son justos y fieles.

54 Estos son los que constituyen la Iglesia del ^aPrimogénito.

55 Son aquellos en cuyas manos el Padre ha entregado ^atodas las cosas;

56 son ^asacerdotes y reyes que han recibido de su plenitud y de su gloria;

57 y son ^asacerdotes del Altísimo, según el orden de Melquisedec, que fue según el orden de ^bEnoc, que fue según el ^corden del Hijo Unigénito.

58 De modo que, como está escrito, son ^adioses, sí, los ^bhijos de ^cDios.

59 Por consiguiente, ^atodas las cosas son tuyas, sea vida o muerte, o cosas presentes o

cosas futuras, todas son tuyas, y ellos son de Cristo y Cristo es de Dios.

60 Y ^avencerán todas las cosas.

61 Por tanto, nadie se ^agloríe en el hombre, más bien ^bgloríese en Dios, el cual ^csubyugará a todo enemigo debajo de sus pies.

62 Estos ^amorarán en la ^bpresencia de Dios y de su Cristo para siempre jamás.

63 Estos son ^alos que él traerá consigo cuando ^bvenga en las nubes del cielo para ^creinar en la tierra sobre su pueblo.

64 Son los que tendrán parte en la ^aprimera resurrección.

65 Son quienes saldrán en la ^aresurrección de los justos.

66 Son los que han venido al ^amonte de ^bSion y a la ciudad del Dios viviente, el lugar celestial, el más santo de todos.

67 Son los que se han allegado a una hueste innumerable de

52c GEE Don del Espíritu Santo;
Imposición de manos.

d GEE Ordenación, ordenar.

e GEE Autoridad.

53a GEE Sellamiento, sellar.
b Efe. 1:13;
DyC 88:3-5.

GEE Santo Espíritu de la promesa.

54a Heb. 12:23;
DyC 93:21-22.

GEE Primogénito.

55a 2 Pe. 1:3-4;
DyC 50:26-28;
84:35-38.

56a Éx. 19:6;
Apoc. 1:5-6; 20:6.

57a GEE Sacerdote, Sacerdocio de Melquisedec.

b Gén. 5:21-24.
GEE Enoc.

c DyC 107:1-4.

58a Sal. 82:1, 6;
Juan 10:34-36.

GEE Hombre(s) — Su potencial para llegar a ser como nuestro Padre Celestial.

b GEE Hijos e hijas de Dios.

c DyC 121:32.
GEE Trinidad.

59a Lucas 12:42-44;
3 Ne. 28:10;
DyC 84:36-38.

60a Apoc. 3:5; 21:7.

61a Juan 5:41-44;
1 Cor. 3:21-23.

b 2 Ne. 33:6;
Alma 26:11-16.
GEE Gloria.

c DyC 49:6.

62a Sal. 15:1-3; 24:3-4;
1 Ne. 15:33-34;
Moisés 6:57.

b DyC 130:7.

GEE Vida eterna.

63a DyC 88:96-98.

GEE Segunda venida de Jesucristo.

b Mateo 24:30.

c DyC 58:22.

GEE Jesucristo — El reinado milenar de Cristo.

64a Apoc. 20:6.

65a GEE Resurrección.

66a Isa. 24:23;

Heb. 12:22-24;

Apoc. 14:1;

DyC 84:2; 133:56.

b GEE Sion.

ángeles, a la asamblea general e iglesia de “Enoc y del ^bPrimogénito.

68 Son aquellos cuyos nombres están “escritos en el cielo, donde Dios y Cristo son los ^bjueces de todo.

69 Son hombres “justos hechos ^bperfectos mediante Jesús, el mediador del “nuevo convenio, que obró esta perfecta ^dexpiación derramando su propia ^esangre.

70 Estos son aquellos cuyos cuerpos son “celestiales, cuya ^bgloria es la del ^csol, sí, la gloria de Dios, el más alto de todos, de cuya gloria está escrito que tiene como símbolo el sol del firmamento.

71 Y además, vimos el “mundo terrestre, y he aquí, estos son los de lo terrestre, cuya gloria se distingue de la gloria de los de la iglesia del Primogénito que han recibido la plenitud del Padre, así como la de la ^bluna difiere del sol en el firmamento.

72 He aquí, estos son los que murieron “sin ^bley;

73 y también los que son los “espíritus de los hombres encerrados en ^bprisión, a quienes el Hijo visitó y ^cpredicó el ^devangelio, para que

fuesen juzgados según los hombres en la carne;

74 quienes no recibieron el “testimonio de Jesús en la carne, mas después lo recibieron.

75 Estos son los hombres honorables de la tierra que fueron cegados por las artimañas de los hombres.

76 Son los que reciben de su gloria, mas no de su plenitud.

77 Son los que reciben de la presencia del Hijo, mas no de la plenitud del Padre.

78 Por consiguiente, son “cuerpos terrestres y no son cuerpos celestiales, y difieren en gloria como la luna difiere del sol.

79 Estos son aquellos que no son “valientes en el testimonio de Jesús; así que, no obtienen la corona en el reino de nuestro Dios.

80 Y este es el fin de la visión que vimos de lo terrestre, que el Señor nos mandó escribir mientras todavía estábamos en el Espíritu.

81 Y además, vimos la gloria de lo “testial, la gloria de lo menor, así como la gloria de las estrellas difiere de la gloria de la luna en el firmamento.

82 Estos son los que no recibieron

67a DyC 45:9–12.

b Heb. 12:23;

DyC 76:53–54.

GEE Primogénito.

68a GEE Libro de la vida.

b GEE Jesucristo — Es juez.

69a DyC 129:3; 138:12.

b Moro. 10:32–33.

c GEE Nuevo y

sempiterno convenio.

d GEE Expiación, expiar.

e GEE Sangre.

70a DyC 88:28–29; 131:1–4;

137:7–10.

GEE Gloria celestial.

b DyC 137:1–4.

c Mateo 13:43.

71a DyC 88:30.

GEE Gloria terrestre.

b 1 Cor. 15:40–41.

72a DyC 137:7, 9.

b GEE Ley.

73a Alma 40:11–14.

GEE Espíritu.

b DyC 88:99; 138:8.

GEE Infierno;

Salvación de los

muertos.

c 1 Pe. 3:19–20; 4:6;

DyC 138:28–37.

d GEE Evangelio.

74a GEE Testimonio.

78a 1 Cor. 15:40–42.

79a DyC 56:16.

81a DyC 88:31.

GEE Gloria testial.

el evangelio de Cristo ni el "testimonio de Jesús.

83 Son los que no niegan al Santo Espíritu.

84 Son aquellos que son arrojados al "infierno.

85 Son estos los que no serán redimidos del "diablo sino hasta la ^búltima resurrección, hasta que el Señor, Cristo el "Cordero, haya cumplido su obra.

86 Son los que no reciben de su plenitud en el mundo eterno, sino del Santo Espíritu por medio de la ministración de lo terrestre;

87 y lo terrestre, por la "ministración de lo celestial.

88 Y lo telestial también lo recibe por la ministración de ángeles que son designados para ministrar por ellos, o sea, que son nombrados para ser sus espíritus ministrantes; porque serán herederos de la salvación.

89 Y así vimos en la visión celestial la gloria de lo telestial, que sobrepuja a toda comprensión;

90 y ningún hombre la conoce sino aquel a quien Dios la ha revelado.

91 Y así vimos la gloria de lo terrestre, que excede a la gloria de lo telestial en todas las cosas, sí, en gloria, en poder, en fuerza y en dominio.

92 Y así vimos la gloria de lo

celestial, que sobrepuja a todas las cosas; donde Dios, el Padre, reina en su trono para siempre jamás;

93 ante cuyo trono todas las cosas se inclinan en humilde "reverencia, y le rinden gloria para siempre jamás.

94 Los que moran en su "presencia son la iglesia del ^bPrimogénito; y ven como son vistos, y ^cconocen como son conocidos, habiendo recibido de su plenitud y de su ^dgracia;

95 y él los hace "iguales en poder, en fuerza y en dominio.

96 Y la gloria de lo celestial es una, así como la gloria del "sol es una.

97 Y la gloria de lo terrestre es una, así como es una la gloria de la luna.

98 Y la gloria de lo telestial es una, así como la gloria de las estrellas es una; porque como una estrella es diferente de otra en gloria, así difieren uno y otro en gloria en el mundo telestial;

99 porque estos son los que dicen ser de "Pablo, y de Apolos, y de Cefas.

100 Son los que declaran ser unos de uno y otros de otro: unos de Cristo y otros de Juan, unos de Moisés, unos de Elías, unos de Esaías, unos de Isaías, y otros de Enoc;

101 mas no recibieron el

82a DyC 138:21.

84a 2 Ne. 9:12;

Alma 12:11.

GEE Infierno.

85a GEE Diablo.

b Alma 11:41;

DyC 43:18; 88:100-101.

c GEE Cordero de Dios.

87a DyC 138:37.

93a GEE Reverencia.

94a DyC 130:7.

b GEE Primogénito.

c 1 Cor. 13:12.

d GEE Gracia.

95a DyC 29:13; 78:5-7;

84:38; 88:107; 132:20.

96a 1 Cor. 15:40-41.

99a 1 Cor. 3:4-7, 22.

evangelio, ni el testimonio de Jesús, ni a los profetas, ni el "convenio sempiterno.

102 En fin, todos estos son los que no serán reunidos con los santos para ser "arreatados con la ^biglesia del Primogénito y recibidos en la nube.

103 "Estos son los ^bmentirosos y los hechiceros, los ^cadúlteros y los fornicarios, y quienquiera que ama y obra mentira.

104 Son los que padecen la "ira de Dios en la tierra.

105 Son los que padecen la "venganza del fuego eterno.

106 Son aquellos que son arrojados al "infierno, y ^bpadecen la ira de ^cDios Todopoderoso hasta el ^dcumplimiento de los tiempos, cuando Cristo haya ^esubyugado a todo enemigo debajo de sus pies y haya ^fperfeccionado su obra;

107 cuando entregue el reino y lo presente sin mancha al Padre, diciendo: He vencido y ^apisado, yo solo, el ^blagar, sí, el lagar del furor de la ira del Dios Omnipotente.

108 Entonces será coronado con la corona de su gloria, para sentarse sobre el "trono de su

poder y reinar para siempre jamás.

109 Mas he aquí, vimos la gloria y los habitantes del mundo telectual, y eran tan innumerables como las estrellas en el firmamento del cielo, o como las arenas en las playas del mar;

110 y oímos la voz del Señor decir: Todos estos doblarán la rodilla, y toda lengua "confesará al que se sienta sobre el trono para siempre jamás;

111 porque serán juzgados de acuerdo con sus obras, y cada hombre recibirá, conforme a sus propias "obras, su dominio correspondiente en las ^bmansiones que están preparadas;

112 y serán siervos del Altísimo; mas a "donde Dios y Cristo ^bmoran no podrán venir, por los siglos de los siglos.

113 Este es el fin de la visión que vimos, que se nos mandó escribir mientras estábamos aún en el Espíritu.

114 Pero "grandes y maravillosas son las obras del Señor y los ^bmisterios de su reino que él nos enseñó, los cuales sobrepujan a toda comprensión en gloria, en poder y en dominio,

101a GEE Nuevo y sempiterno convenio.

102a 1 Tes. 4:16-17; DyC 88:96-98.

b DyC 78:21.

103a Apoc. 21:8;

DyC 63:17-18.

b GEE Mentiras.

c GEE Adulterio.

104a GEE Condenación, condenar.

105a Judas 1:7.

106a GEE Infierno.

b DyC 19:3-20.

c DyC 87:6.

d Efe. 1:10.

e 1 Cor. 15:24-28.

f Heb. 10:14.

107a Apoc. 19:15;

DyC 88:106; 133:46-53.

b Gén. 49:10-12;

Isa. 63:1-3.

108a DyC 137:3.

110a Filip. 2:9-11;

Mos. 27:31.

111a Apoc. 20:12-13.

GEE Obras.

b Juan 14:2;

DyC 59:2; 81:6.

112a DyC 29:29.

b Apoc. 21:23-27.

114a Apoc. 15:3;

Morm. 9:16-18;

Moisés 1:3-5.

b Jacob 4:8.

115 los cuales nos mandó no escribir mientras estábamos aún en el Espíritu, y no es ^alícito que el hombre los declare;

116 ni tampoco es el hombre ^acapaz de darlos a conocer, porque solo se ven y se ^bcomprenden por el poder del Santo Espíritu que Dios confiere a los que lo aman y se purifican ante él;

117 a quienes concede este

privilegio de ver y conocer por sí mismos,

118 para que por el poder y la manifestación del Espíritu, mientras estén en la carne, puedan aguantar su presencia en el mundo de gloria.

119 Y a Dios y al Cordero sean la gloria, la honra y el dominio para siempre jamás. Amén.

SECCIÓN 77

Revelación dada a José Smith el Profeta en Hiram, Ohio, aproximadamente en marzo de 1832. En la historia de José Smith se indica: "En relación con la traducción de las Escrituras, recibí la siguiente explicación del Apocalipsis o la Revelación de San Juan".

1-4, Los animales tienen espíritu y morarán en felicidad eterna; 5-7, Esta tierra tiene una existencia temporal de 7.000 años; 8-10, Varios ángeles restauran el Evangelio y ministran sobre la tierra; 11, Los 144.000 son sellados; 12-14, Cristo vendrá al principio del séptimo milenio; 15, Serán levantados dos profetas a la nación judía.

PREGUNTA.— ¿Qué es el ^amar de vidrio del que habla Juan en el capítulo 4, versículo 6, del Apocalipsis?

RESPUESTA.— Es la ^btierra en su estado santificado, inmortal y ^ceterno.

2 P.— ¿Qué hemos de enten-

der por los cuatro seres vivientes de los que habla el mismo versículo?

R.— Son expresiones ^ametafóricas que usa Juan el Revelador para describir los ^bcielos, el ^cparaíso de Dios, la ^dfelicidad del hombre, y la de los animales, y de lo que se arrastra y de las aves del cielo; siendo lo espiritual a semejanza de lo temporal, y lo temporal a semejanza de lo espiritual; el ^eespíritu del hombre a semejanza de su persona, como también el espíritu de los ^fanimales y toda otra criatura que Dios ha creado.

3 P.— ¿Están limitados los cuatro seres vivientes a animales

115a 2 Cor. 12:4.
116a 3 Ne. 17:15-17;
19:32-34.
b 1 Cor. 2:10-12.
77 1a DyC 130:6-9.
b DyC 88:17-20, 25-26.

c GEE Gloria celestial;
Tierra — El estado
final de la tierra.
2a GEE Simbolismo.
b GEE Cielo.
c GEE Paraíso.

d GEE Gozo.
e Éter 3:15-16;
Abr. 5:7-8.
GEE Espíritu.
f Moisés 3:19.

particulares, o representan clases u órdenes?

R.— Están limitados a cuatro animales particulares, mostrados a Juan para representar la gloria de las clases de seres en su orden o “esfera de creación decretados, en cuanto al gozo de su ^bfelicidad eterna.

4 P.— ¿Qué hemos de entender por los ojos y las alas que tenían los seres vivientes?

R.— Sus ojos son una representación de luz y “conocimiento, es decir, están llenos de conocimiento; y sus alas representan el ^bpoder para moverse, para obrar, etc.

5 P.— ¿Qué hemos de entender por los veinticuatro “ancianos de los que habla Juan?

R.— Hemos de entender que estos ancianos que Juan vio habían sido ^bfieles en la obra del ministerio, y habían muerto. Perteneían a las “siete iglesias y estaban entonces en el paraíso de Dios.

6 P.— ¿Qué hemos de entender por el libro que Juan vio, “sellado por fuera con siete sellos?

R.— Que contiene la voluntad, los ^bmisterios y las obras revelados de Dios; las cosas ocultas de su economía concernientes a esta “tierra durante los siete mil años de su permanencia, o sea, su duración temporal.

7 P.— ¿Qué hemos de entender por los siete sellos con que estaba sellado?

R.— Que el primer sello contiene las cosas de los “primeros mil años; el segundo, las de los siguientes mil años, y así hasta el séptimo.

8 P.— ¿Qué hemos de entender por los cuatro ángeles de los que se habla en el capítulo 7, y versículo 1, del Apocalipsis?

R.— Que son cuatro ángeles enviados de Dios, a quienes es dado poder sobre las cuatro partes de la tierra, para salvar la vida y para destruir; son los que tienen el “evangelio eterno para darlo a toda nación, tribu, lengua y pueblo, y tienen el poder de cerrar los cielos, de sellar para vida o de echar abajo a las ^bregiones de las tinieblas.

9 P.— ¿Qué hemos de entender por el ángel que asciende del oriente, versículo 2, capítulo 7, del Apocalipsis?

R.— Que el ángel que asciende del oriente es aquel a quien es dado el sello del Dios viviente sobre las doce tribus de “Israel; por consiguiente, clama a los cuatro ángeles que tienen el evangelio eterno, diciendo: No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que hayamos sellado en sus ^bfrentes a los siervos de nuestro Dios. Y si queréis recibirlo, este es “Elías,

3a DyC 93:30;
Moisés 3:9.

b DyC 93:33-34.

4a GEE Conocimiento.

b GEE Poder.

5a Apoc. 4:4, 10.

b Apoc. 14:4-5.

c Apoc. 1:4.

6a Apoc. 5:1.

b GEE Misterios de Dios.

c GEE Tierra.

7a DyC 88:108-110.

8a Apoc. 14:6-7.

b Mateo 8:11-12; 22:1-14;
DyC 133:71-73.

9a Apoc. 7:4-8.

b Ezeq. 9:4.

c GEE Elías.

que habría de venir a congregar a las tribus de Israel y a ^drestaurar todas las cosas.

10 P.— ¿En qué tiempo se cumplirán las cosas de las que se habla en este capítulo?

R.— Se cumplirán en el “sexto milenio, o sea, cuando sea abierto el sexto sello.

11 P.— ¿Qué hemos de entender por los “ciento cuarenta y cuatro mil sellados de entre las tribus de Israel, doce mil de cada tribu?

R.— Que aquellos que son sellados son ^bsumos sacerdotes, ordenados según el santo orden de Dios para administrar el evangelio eterno; porque son estos los que son ordenados de entre toda nación, tribu, lengua y pueblo, por los ángeles a quienes es dado poder sobre las naciones de la tierra para traer a cuantos quieran venir a la iglesia del “Primogénito.

12 P.— ¿Qué hemos de entender por el son de “trompetas que se menciona en el capítulo 8 del Apocalipsis?

R.— Que así como Dios hizo el mundo en seis días, y en el séptimo día acabó su obra y la ^bsantificó, y también formó al hombre del “polvo de la tierra, de igual manera, al principiar el séptimo

milenio, el Señor Dios ^dsantificará la tierra, consumará la salvación del hombre y ^ejuzgará y ^fredimirá todas las cosas, salvo lo que no haya puesto en su poder, cuando él haya sellado todo hasta el fin de todas las cosas; y el son de las trompetas de los siete ángeles es la preparación y terminación de su obra al comenzar el séptimo milenio, la preparación de la vía antes de la hora de su venida.

13 P.— ¿Cuándo se cumplirán las cosas que están escritas en el capítulo 9 del Apocalipsis?

R.— Se cumplirán después que sea abierto el séptimo sello, antes de la venida de Cristo.

14 P.— ¿Qué hemos de entender por el libro pequeño que Juan “comió, tal como se menciona en el capítulo 10 del Apocalipsis?

R.— Hemos de entender que fue una misión y ordenanza para él, de ^brecoger a las tribus de Israel; he aquí, este es Elías, el cual, como está escrito, tiene que venir y ^crestaurar todas las cosas.

15 P.— ¿Qué se da a entender por los dos “testigos, en el capítulo 11 del Apocalipsis?

R.— Son dos profetas que le serán levantados a la ^bnación judía en los

9^d GEE Restauración del Evangelio.

10^a Apoc. 6:12-17.

11^a Apoc. 14:3-5.

^b GEE Sumo sacerdote.

^c DyC 76:51-70.

GEE Primogénito.

12^a Apoc. 8:2.

^b Gén. 2:1-3;

Éx. 20:11; 31:12-17;

Mos. 13:16-19;

Moisés 3:1-3;

Abr. 5:1-3.

^c Gén. 2:7.

^d DyC 88:17-20.

^e GEE Jesucristo — Es

juez.

^f GEE Redención,

redimido, redimir.

14^a Ezeq. 2:9-10; 3:1-4;

Apoc. 10:10.

^b GEE Israel — La congregación de Israel.

^c Mateo 17:11.

15^a Apoc. 11:1-14.

^b GEE Judíos.

‘postreros días, en la época de la ^drestauración, para profetizar a los judíos, después que estos se hayan congregado y hayan edificado la ciudad de Jerusalén en la ^etierra de sus padres.

SECCIÓN 78

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta en Kirtland, Ohio, el 1º de marzo de 1832. En ese día, el Profeta y otros líderes se habían reunido para analizar asuntos de la Iglesia. En esta revelación se le instruye inicialmente al Profeta, a Sidney Rigdon y a Newel K. Whitney que viajen a Misuri y organicen los asuntos mercantiles y editoriales de la Iglesia mediante la creación de una “firma” que supervisaría esas labores y generaría fondos para el establecimiento de Sion y para el beneficio de los pobres. Dicha firma, conocida como la Firma Unida, se organizó en abril de 1832 y se disolvió en 1834 (véase la sección 82). Poco tiempo después de su disolución, y bajo la dirección de José Smith, la frase “los asuntos del almacén para los pobres” reemplazó a “establecimientos mercantiles y editoriales” en la revelación, y la palabra “orden” reemplazó a la palabra “firma”.

1-4, *Los santos deben organizarse y establecer un almacén; 5-12, El uso prudente de sus bienes conducirá a los miembros a la salvación; 13-14, La Iglesia debe ser independiente de los poderes terrenales; 15-16, Miguel (Adán) sirve bajo la dirección del Muy Santo (Cristo); 17-22, Benditos son los fieles, porque ellos heredarán todas las cosas.*

EL Señor habló a José Smith, hijo, diciendo: Escuchadme, dice el Señor vuestro Dios, vosotros que habéis sido ordenados al ^asumo sacerdocio de mi iglesia, y que os habéis congregado;

2 y oíd el “consejo de aquel que os ha ^bordenado de lo alto, que hablará en vuestros oídos las palabras de sabiduría, a fin de que halléis salvación en lo que habéis presentado ante mí, dice el Señor Dios.

3 Pues de cierto os digo, ha llegado la hora y está cerca; y he aquí, es necesario que haya una “organización de mi pueblo, a fin de reglamentar y establecer los asuntos del ^balmacén para los ‘pobres de entre mi pueblo, tanto en este lugar como en la tierra de ^dSion,

4 como establecimiento y orden permanentes y sempiternos para

15c GEE Últimos días, postreros días.
d GEE Restauración del Evangelio.
e Amós 9:14-15.

78 1a GEE Sacerdocio de Melquisedec.
2a GEE Consejo.
b GEE Ordenación, ordenar.

3a DyC 82:11-12, 15-21.
b DyC 72:9-10; 83:5-6.
c DyC 42:30-31.
GEE Bienestar.
d DyC 57:1-2.

mi iglesia, a fin de adelantar la causa que habéis abrazado, para la salvación del hombre y la gloria de vuestro Padre que está en los cielos;

5 para que seáis “iguales en los vínculos de cosas celestiales, sí, y de cosas terrenales también, a fin de obtener cosas celestiales.

6 Porque si no sois iguales en las cosas terrenales, no podéis ser iguales en la consecución de cosas celestiales;

7 pues si queréis que os dé un lugar en el mundo “celestial, es preciso que os ^bpreparéis, “haciendo lo que os he mandado y requerido.

8 Y ahora, de cierto así dice el Señor, conviene que vosotros que constituís esta “orden hagáis todas las cosas para mi ^bgloria;

9 o en otras palabras, siéntense mis siervos Newel K. Whitney, José Smith, hijo, y Sidney Rigdon en concilio con los santos que están en Sion;

10 de otra manera, “Satanás procurará desviar sus corazones de la verdad, de manera que sean cegados y no comprendan las cosas que están preparadas para ellos.

11 Por tanto, os doy el mandamiento de prepararos y organizaros por medio de un vínculo o “convenio sempiterno que no se puede violar.

12 Y quien lo violare perderá su oficio y estado en la iglesia, y será entregado a los “bofetones de Satanás hasta el día de la redención.

13 He aquí, esta es la preparación con la cual os preparo, y el fundamento y la norma que os doy, mediante los cuales podréis cumplir los mandamientos que os son dados;

14 a fin de que mediante mi providencia, no obstante las “tribulaciones que os sobrevengan, la iglesia se sostenga independiente de todas las otras criaturas bajo el mundo celestial;

15 para que ascendáis hasta alcanzar la “corona preparada para vosotros, y seáis hechos ^bgobernantes sobre muchos reinos, dice Dios el Señor, el Santo de Sion, el cual ha establecido los cimientos de “Adán-on-di-Ahmán;

16 y el que ha nombrado a “Miguel por príncipe vuestro, y le ha asentado los pies, y lo ha puesto en alto, y le ha dado las llaves de la salvación bajo el consejo y dirección del Muy Santo, que es sin principio de días ni fin de vida.

17 De cierto, de cierto os digo, sois niños pequeños, y todavía no habéis entendido cuán grandes bendiciones el Padre tiene en sus propias manos y ha preparado para vosotros;

5a DyC 49:20.
GEE Consagrar, ley de consagración.

7a GEE Gloria celestial.

b DyC 29:8; 132:3.

c DyC 82:10.

8a DyC 92:1.

b Moisés 1:39.

10a GEE Diablo.

11a GEE Convenio.

12a 1 Cor. 5:5;

DyC 82:21; 104:8-10.

14a DyC 58:2-4.

15a GEE Corona;

Exaltación.

b Apoc. 5:10;
DyC 76:56-60; 132:19.

c GEE Adán-on-di-Ahmán.

16a DyC 27:11; 107:54-55.
GEE Adán.

18 y no podéis ^asobrellevar ahora todas las cosas; no obstante, sed de buen ánimo, porque yo os ^bguiaré. De vosotros son el reino y sus bendiciones, y las riquezas de la ^ceternidad son vuestras.

19 Y el que reciba todas las cosas con ^agratitud será glorificado; y le serán añadidas las cosas de esta tierra, hasta ^bcien tantos, sí, y más.

20 Haced, pues, las cosas que os he mandado, dice vuestro Redentor, el Hijo ^aAhmán, el cual prepara todas las cosas antes de ^bllevaros;

21 porque sois la ^aiglesia del Primogénito, y él os ^barrebatará en una nube, y señalará a cada hombre su porción.

22 Y el que es ^amayordomo fiel y ^bsabio heredará ^ctodas las cosas. Amén.

SECCIÓN 79

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta en Hiram, Ohio, el 12 de marzo de 1832.

1-4, Jared Carter es llamado a predicar el evangelio por medio del Consolador.

DE cierto te digo, que es mi voluntad que mi siervo Jared Carter vaya otra vez a las tierras del este, de un lugar a otro, y de ciudad en ciudad, mediante el poder de la ^aordenación con que ha sido ordenado, para proclamar alegres

nuevas de gran gozo, sí, el evangelio eterno.

2 Y enviaré sobre él al ^aConsolador, que le enseñará la verdad y el camino que debe seguir;

3 y si es fiel, lo coronaré de nuevo con gavillas.

4 Por tanto, regocíjese tu corazón, mi siervo Jared Carter, y ^ano temas, dice tu Señor, que es Jesucristo. Amén.

SECCIÓN 80

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta a Stephen Burnett, en Hiram, Ohio, el 7 de marzo de 1832.

18a Juan 16:12;

3 Ne. 17:2-3;

DyC 50:40.

b DyC 112:10.

c GEE Vida eterna.

19a Mos. 2:20-21.

GEE Acción de

gracias, agradecido,

agradecimiento.

b Mateo 19:29.

20a DyC 95:17.

b 1 Tes. 4:17.

21a DyC 76:53-54.

b DyC 88:96-98.

22a GEE Mayordomía,

mayordomo.

b DyC 72:3-4.

c DyC 84:38.

79 1a DyC 52:38.

GEE Ordenación,
ordenar.

2a Juan 14:26.

GEE Consolador.

4a DyC 68:5-6.

1-5, *Stephen Burnett y Eden Smith son llamados a predicar en cualquier lugar que ellos escojan.*

DE cierto, así te dice el Señor, mi siervo Stephen Burnett: Ve, ve entre los del mundo y “predica el evangelio a toda criatura a quien llegue el son de tu voz.

2 Y por cuanto deseas un compañero, te doy a mi siervo Eden Smith.

3 Por tanto, id y predicad mi evangelio, bien sea al norte o al sur, al este o al oeste, no importa, porque no podréis errar.

4 Por consiguiente, declarad las cosas que habéis oído, y que ciertamente creéis y “sabéis que son verdaderas.

5 He aquí, esta es la voluntad del que os ha “llamado, vuestro Redentor, sí, Jesucristo. Amén.

SECCIÓN 81

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta en Hiram, Ohio, el 15 de marzo de 1832. Frederick G. Williams es llamado para ser sumo sacerdote y consejero de la Presidencia del Sumo Sacerdocio. Los anales históricos indican que cuando se recibió esta revelación en marzo de 1832, se llamó a Jesse Gause al oficio de consejero de José Smith en la Presidencia. Sin embargo, cuando dejó de actuar de conformidad con ese nombramiento, el llamamiento se transfirió a Frederick G. Williams. La revelación (fecha en marzo de 1832) debe considerarse como un paso hacia la organización formal de la Primera Presidencia, en la que se requería específicamente el oficio de consejero en ese grupo y se explicaba la dignidad de dicho nombramiento. El hermano Gause sirvió por un tiempo pero fue excomulgado de la Iglesia en diciembre de 1832. El hermano Williams fue ordenado al oficio de referencia el 18 de marzo de 1833.

1-2, *La Primera Presidencia siempre posee las llaves del reino; 3-7, Si Frederick G. Williams es fiel en su ministerio, logrará la vida eterna.*

DE cierto, de cierto te digo, mi siervo Frederick G. Williams: Escucha la voz del que habla, la palabra del Señor tu Dios, y atiende al

llamamiento al cual eres llamado, a saber, el de ser “sumo sacerdote en mi iglesia y consejero de mi siervo José Smith, hijo,

2 a quien he dado las “llaves del reino, que siempre corresponden a la ^bpresidencia del sumo sacerdocio;

3 por tanto, en verdad lo reco-

80 1a Mar. 16:15.

4a GEE Testimonio.

5a GEE Llamado, llamado por Dios,

llamamiento.

81 1a GEE Sumo sacerdote.

2a GEE Llaves del sacerdocio.

b DyC 107:8-9, 22.

GEE Primera Presidencia.

nozco a él, y lo bendeciré; y también a ti, si eres fiel en ^aconsejo, en el oficio al que te he nombrado, en tus oraciones siempre, vocalmente así como en tu corazón, en público y en secreto; y también en tu ministerio de proclamar el evangelio en la tierra de los vivientes y entre tus hermanos.

4 Y en el cumplimiento de estas cosas realizarás el mayor beneficio para tus semejantes, y adelantarás la ^agloria de aquel que es tu Señor.

5 De manera que, sé fiel; ocupa el oficio al que te he nombrado; ^asocorre a los débiles, levanta las manos caídas y ^bfortalece las rodillas ^cdebilitadas.

6 Y si eres fiel hasta el fin, recibirás una corona de ^ainmortalidad, así como la ^bvida eterna en las ^cmansiones que he preparado en la casa de mi Padre.

7 He aquí, estas son las palabras del Alfa y la Omega, sí, Jesucristo. Amén.

SECCIÓN 82

Revelación dada a José Smith el Profeta en Independence, condado de Jackson, Misuri, el 26 de abril de 1832. La ocasión fue un concilio de sumos sacerdotes y élderes de la Iglesia. En el concilio, José Smith fue sostenido como Presidente del Sumo Sacerdocio, oficio al cual previamente había sido ordenado en una conferencia de sumos sacerdotes, élderes y miembros en Amherst, Ohio, el 25 de enero de 1832 (véase el encabezamiento de la sección 75). En esta revelación se reiteran instrucciones dadas en una revelación anterior (sección 78) de establecer una firma, conocida como la Firma Unida (bajo la dirección de José Smith, el término "orden" reemplazó al término "firma"), con el objeto de reglamentar las labores mercantiles y editoriales de la Iglesia.

1-4, Donde mucho se da, mucho se requiere; 5-7, Las tinieblas reinan en el mundo; 8-13, El Señor está obligado cuando hacemos lo que Él dice; 14-18, Sion debe aumentar en belleza y santidad; 19-24, Todo hombre debe procurar el bienestar de su prójimo.

siervos, que por cuanto os habéis ^aperdonado el uno al otro vuestras transgresiones, así también yo, el Señor, os perdono.

2 No obstante, hay entre vosotros algunos que han pecado extremadamente; sí, ^atodos vosotros habéis pecado; mas de cierto os digo, tened cuidado de aquí en adelante

DE cierto, de cierto os digo, mis

3a *Es decir*, en recibir y dar consejo, y en sus funciones como consejero.

4a Moisés 1:39.

5a Mos. 4:15-16.

b DyC 108:7.

c Isa. 35:3.

6a GEE Inmortal, inmortalidad.

b GEE Exaltación; Vida eterna.

c Juan 14:2-3;

DyC 59:2; 106:8.

82 1a Mateo 6:14-15;

DyC 64:9-11.

2a Rom. 3:23.

y absteneos de pecar, no sea que descendan graves juicios sobre vuestra cabeza.

3 Porque de aquel a quien ^amucho se da, mucho se ^brequiere; y el que ^cpeque contra mayor ^dluz, mayor condenación recibirá.

4 Pedís ^arevelaciones en mi nombre, y os las concedo; y si no observáis mis palabras que os doy, os hacéis transgresores; y ^bjusticia y juicio son el castigo que prescribe mi ley.

5 Por tanto, lo que digo a uno lo digo a todos: ^aVelad, porque el ^badversario extiende sus dominios y las ^ctinieblas reinan;

6 y la ira de Dios se enciende contra los habitantes de la tierra; y nadie hace lo bueno, porque todos se han ^aextraviado.

7 Y ahora, yo, el Señor, en verdad os digo que no os imputaré ningún ^apecado; id y no pequéis más; pero los pecados ^banteriores volverán al alma que peque, dice el Señor vuestro Dios.

8 Y además, os digo que os doy un ^amandamiento nuevo para que entendáis mi voluntad concerniente a vosotros;

9 o en otras palabras, os doy instrucciones en cuanto a la manera

de ^aconduciros delante de mí, a fin de que se torne para vuestra salvación.

10 Yo, el Señor, estoy ^aobligado cuando hacéis lo que os digo; mas cuando no hacéis lo que os digo, ninguna promesa tenéis.

11 Por tanto, de cierto os digo, conviene que mis siervos Edward Partridge y Newel K. Whitney, A. Sidney Gilbert y Sidney Rigdon, y mi siervo José Smith, y John Whitmer y Oliver Cowdery, y W. W. Phelps y Martin Harris se ^aunan por medio de un vínculo y convenio que no puede ser quebrantado por transgresión, sin que inmediatamente siga el juicio, en lo que toca a vuestras mayordomías respectivas,

12 para administrar los asuntos de los pobres y todas las cosas pertenecientes al obispado, tanto en la tierra de Sion como en la de Kirtland;

13 porque he consagrado la tierra de Kirtland en mi propio y debido tiempo para el beneficio de los santos del Altísimo, y para una ^aestaca de Sion.

14 Porque Sion debe aumentar en belleza y santidad; sus fronteras se han de ensanchar;

3a Lucas 12:48;
Stg. 4:17.
GEE Responsabilidad,
responsable.
b GEE Mayordomía,
mayordomo.
c GEE Apostasía;
Pecado.
d Juan 15:22-24.
GEE Luz, luz de Cristo.
4a GEE Revelación.

b GEE Justicia.
5a GEE Atalaya, atalayar.
b GEE Diablo.
c GEE Tinieblas
espirituales.
6a Rom. 3:12;
DyC 1:16.
7a GEE Pecado.
b DyC 1:32-33; 58:43.
8a Juan 13:34.
9a DyC 43:8.

10a Josué 23:14;
1 Rey. 8:23;
DyC 1:38; 130:20-21.
GEE Bendecido,
bendecir, bendición;
Obediencia, obediente,
obedecer.
11a DyC 78:3-7, 11-15.
13a Isa. 33:20; 54:2.
GEE Estaca.

deben fortalecerse sus estacas; sí, de cierto os digo, "Sion se ha de levantar y vestirse con sus ^bropas hermosas.

15 Por consiguiente, os doy este mandamiento de ligaros por medio de este convenio, y se hará según las leyes del Señor.

16 He aquí, también esto me es prudente, para provecho vuestro.

17 Y seréis "iguales, o en otras palabras, tendréis el mismo derecho a los bienes, para el mejor manejo de los asuntos de vuestras mayordomías, cada hombre según sus carencias y necesidades si estas son justas,

18 y todo esto para el beneficio de la iglesia del Dios viviente, a fin de que todo hombre mejore su "talento, y cada uno gane otros talentos, sí, hasta cien tantos, para guardarlos en el ^balmacén del Señor, para que lleguen a ser bienes comunes de toda la iglesia,

19 buscando cada cual el

bienestar de su prójimo, y haciendo todas las cosas con la "mira puesta únicamente en la gloria de Dios.

20 Os he dado esta "orden como orden sempiterna a vosotros y a vuestros sucesores, en tanto que no pequéis.

21 Y el alma que pecare contra este convenio, y endureciere en contra de él su corazón, será tratada de acuerdo con las leyes de mi iglesia y entregada a los "bofetones de Satanás hasta el día de la redención.

22 Y ahora de cierto os digo, y esto es prudente, ganaos amigos por medio de las "riquezas de maldad, y no os destruirán.

23 Dejadme a mí el juicio, porque es mío, y yo "pagaré. Paz a vosotros; mis bendiciones os acompañan.

24 Porque todavía es vuestro el "reino, y para siempre jamás lo será, si no caéis de vuestra firmeza. Así sea. Amén.

SECCIÓN 83

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta en Independence, Misuri, el 30 de abril de 1832. Se recibió esta revelación mientras el Profeta se hallaba reunido en concilio con sus hermanos.

14a GEE Sion.

b Isa. 52:1;
DyC 113:7-8.

17a DyC 51:3.

GEE Consagrar, ley de consagración.

18a Mateo 25:14-30;

DyC 60:13.
GEE Don;

Dones del Espíritu.

b DyC 42:30-34, 55;
119:1-3.

GEE Almacén.

19a DyC 88:67.

GEE Ojo(s).

20a GEE Orden Unida.

21a DyC 104:8-10.

22a La palabra aramea

y griega es Mamón, que significa riquezas.
Lucas 16:9.

23a Rom. 12:19;

Morm. 3:15.

24a Lucas 12:32;

DyC 64:3-5.

GEE Reino de Dios o de los cielos.

1-4, *Las mujeres y los niños tienen el derecho de recibir sostén de sus esposos y padres respectivamente*; 5-6, *Las viudas y los huérfanos tienen el derecho de recurrir a la Iglesia para su sostén.*

DE cierto, así dice el Señor, además de las leyes de la iglesia referentes a las mujeres y a los niños, aquellos que pertenecen a la iglesia, que han “perdido a sus esposos o padres:

2 Las mujeres tienen el “derecho de recibir sostén de sus maridos hasta que estos mueran; y si ellas no han transgredido, tendrán confraternidad en la iglesia.

3 Y si no son fieles, no tendrán

confraternidad en la iglesia; no obstante, podrán permanecer en sus heredades según las leyes del país.

4 Todos los “niños tienen el derecho de recibir el sostén de sus padres hasta que sean mayores de edad.

5 Y después de eso, pueden recurrir a la iglesia, o en otras palabras, al “almacén del Señor, si sus padres no tienen los medios para darles heredades.

6 Y se mantendrá el almacén por medio de las consagraciones de la iglesia; y se proveerá lo necesario a las “viudas y a los huérfanos, como también a los ^bpobres. Amén.

SECCIÓN 84

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta en Kirtland, Ohio, los días 22 y 23 de septiembre de 1832. Durante el mes de septiembre, los élderes habían empezado a volver de sus misiones en los estados del este y a informar de sus obras. Fue mientras se hallaban reunidos en esta época de gozo que se recibió la siguiente comunicación. El Profeta la llama una revelación sobre el sacerdocio.

1-5, *La Nueva Jerusalén y el templo serán edificados en Misuri*; 6-17, *Se da la línea del sacerdocio desde Moisés hasta Adán*; 18-25, *El sacerdocio mayor posee la llave del conocimiento de Dios*; 26-32, *El sacerdocio menor tiene la llave del ministerio de ángeles y el Evangelio preparatorio*; 33-44, *Los hombres logran la vida*

eterna por medio del juramento y el convenio del sacerdocio; 45-53, *El Espíritu de Cristo ilumina a los hombres, y el mundo yace en el pecado*; 54-61, *Los santos deben testificar de las cosas que han recibido*; 62-76, *Han de predicar el Evangelio, y seguirán las señales*; 77-91, *Los élderes han de salir sin bolsa ni alforja,*

83 1a Stg. 1:27.
2a 1 Tim. 5:8.
4a Mos. 4:14.
5a DyC 78:3.

GEE Almacén.
6a GEE Viuda.
b Mos. 4:16-26;
Hel. 4:11-13;

DyC 42:30-39.
GEE Pobres.

y el Señor se encargará de atender a sus necesidades; 92-97, Plagas y maldiciones aguardan a aquellos que rechacen el Evangelio; 98-102, Se da el nuevo cántico de la redención de Sion; 103-110, Ocupe cada hombre su propio oficio y trabaje en su propio llamamiento; 111-120, Los siervos del Señor han de proclamar la abominación desoladora de los últimos días.

UNA revelación de Jesucristo a su siervo José Smith, hijo, y a seis élderes, cuando unieron sus corazones y ^aelevaron sus voces al cielo.

2 Sí, la palabra del Señor concierne a su iglesia, establecida en los últimos días para la ^arestauración de su pueblo, como lo ha declarado por boca de sus ^bprofetas, así como para el recogimiento de sus ^csantos sobre el ^dmonte de Sion, el cual será la ciudad de la ^eNueva Jerusalén,

3 ciudad que será edificada, empezando desde el terreno del ^atemplo, señalado por el dedo del Señor, en las fronteras occidentales del estado de Misuri, y el cual se consagró por mano de José Smith, hijo, y otros con quienes el Señor estaba bien complacido.

4 De cierto, esta es la palabra del Señor, que la ciudad de la ^aNueva Jerusalén sea edificada mediante el recogimiento de los santos, comenzando en este lugar, sí, el sitio para el ^btemplo que se edificará en esta generación.

5 Porque en verdad, no pasará toda esta generación sin que se le edifique una casa al Señor, y una nube descansará sobre ella, que será la ^agloria del Señor que llenará la casa.

6 Y los hijos de Moisés, de acuerdo con el Santo Sacerdocio que Moisés recibió de ^amanos de su suegro ^bJetro;

7 y Jetro lo recibió de manos de Caleb;

8 y Caleb de manos de Eliú;

9 y Eliú de manos de Jeremías;

10 y Jeremías de manos de Gad;

11 y Gad de manos de Esaías;

12 y Esaías lo recibió de las manos de Dios.

13 Esaías también vivió en los días de Abraham, y por él fue bendecido.

14 Y ^aAbraham recibió el sacerdocio de manos de ^bMelquisedec, que a su vez lo recibió por medio del linaje de sus padres, hasta ^cNoé,

15 y de Noé hasta ^aEnoc, por medio del linaje de sus padres;

84 1a GEE Oración.

2a GEE Israel — La congregación de Israel.

b Hech. 3:19-21.

c GEE Santo (sustantivo).

d Isa. 2:2-5; Heb. 12:22; Apoc. 14:1;

DyC 76:66; 84:32; 133:18, 56.

e Éter 13:2-11;

DyC 42:8-9; 45:66-67;

AdeF 1:10.

GEE Nueva Jerusalén.

3a DyC 57:3.

4a GEE Nueva Jerusalén.

b GEE Templo, Casa del Señor.

5a DyC 45:67; 64:41-43; 97:15-20; 109:12, 37.

6a GEE Imposición de manos.

b GEE Jetro.

14a GEE Abraham.

b GEE Melquisedec.

c GEE Noé, patriarca bíblico.

15a GEE Enoc.

16 y de Enoc a ^aAbel, que fue muerto por la ^bconspiración de su hermano, y quien, por mandato de Dios, ^crecibió el sacerdocio de manos de su padre ^dAdán, el primer hombre;

17 y este ^asacerdocio continúa en la iglesia de Dios en todas las generaciones, y es sin principio de días ni fin de años.

18 Y el Señor también confirmó un ^asacerdocio sobre ^bAarón y su descendencia, por todas sus generaciones; y este sacerdocio también continúa y ^cpermanece para siempre con el sacerdocio que es según el orden más santo de Dios.

19 Y este sacerdocio mayor administra el evangelio y posee la llave de los ^amisterios del reino, sí, la llave del ^bconocimiento de Dios.

20 Así que, en sus ^aordenanzas se manifiesta el poder de la divinidad.

21 Y sin sus ordenanzas y la ^aautoridad del sacerdocio, el poder de la divinidad no se manifiesta a los hombres en la carne;

22 porque sin esto, ningún ^ahombre puede ver la faz de Dios, sí, el Padre, y vivir.

23 ^aMoisés claramente enseñó esto a los hijos de Israel en el desierto, y procuró diligentemente ^bsantificar a los de su pueblo, a fin de que ^cvieran la faz de Dios;

24 mas ^aendurecieron sus corazones y no pudieron aguantar su presencia; por tanto, el Señor en su ^bira, porque su ira se había encendido en contra de ellos, juró que mientras estuviesen en el desierto no ^centrarían en su reposo, el cual es la plenitud de su gloria.

25 Por consiguiente, tomó a ^aMoisés de entre ellos, y el Santo ^bSacerdocio también;

26 y continuó el ^asacerdocio menor, que tiene la ^bllave del ^cministerio de ángeles y el evangelio preparatorio,

27 el cual es el evangelio de ^aarrepentimiento y de ^bbautismo, y la ^cremisión de pecados, y la ^dley de los mandamientos ^ecar-nales, que el Señor en su ira

16a GEE Abel.

b Moisés 5:29-32.

c DyC 107:40-57.

d GEE Adán.

17a Alma 13:1-19;

Abr. 2:9, 11.

GEE Sacerdocio de Melquisedec.

18a GEE Sacerdocio

Aarónico.

b GEE Aarón, hermano de Moisés.

c DyC 13.

19a DyC 63:23; 107:18-19.

GEE Misterios de Dios.

b Abr. 1:2.

20a GEE Ordenanzas.

21a GEE Autoridad; Sacerdocio.

22a DyC 67:11.

23a Éx. 19:5-11; 33:11.

b GEE Santificación.

c Éx. 24:9-11;

DyC 93:1.

24a Éx. 20:18-21; 32:8;

Deut. 9:23;

1 Ne. 17:30-31, 42.

b Sal. 95:8;

Heb. 3:8-11;

Jacob 1:7-8;

Alma 12:36.

c TJS Éx. 34:1-2

(Apéndice — Biblia);

Núm. 14:23;

Heb. 4:1-11.

25a Deut. 34:1-5.

b GEE Sacerdocio de Melquisedec.

26a GEE Sacerdocio

Aarónico.

b DyC 13.

c DyC 107:20.

27a GEE Arrepentimiento, arrepentirse.

b GEE Bautismo, bautizar.

c GEE Remisión de pecados.

d GEE Ley de Moisés.

e Heb. 7:11-16.

hizo que continuara en la casa de Aarón entre los hijos de Israel hasta ^fJuan, a quien Dios levantó, pues fue ^slleno del Espíritu Santo desde el vientre de su madre.

28 Porque se bautizó mientras estaba aún en su niñez, y cuando tenía ocho días de edad, el ángel de Dios lo ordenó para este poder, con el objeto de derribar el reino de los judíos y ^aenderezar las sendas del Señor ante la faz de su pueblo, a fin de prepararlo para la venida del Señor, en cuya mano se halla ^btodo poder.

29 Y además, los oficios de élder y obispo son ^adependencias necesarias que corresponden al sacerdocio mayor.

30 Y además, los oficios de maestro y diácono son dependencias necesarias que pertenecen al sacerdocio menor, sacerdocio que se confirmó sobre Aarón y sus hijos.

31 De manera que, como dije concerniente a los hijos de Moisés —porque los hijos de Moisés y también los hijos de Aarón ofrecerán una ^aofrenda y un sacrificio aceptables en la casa del Señor, la cual se le edificará en

esta generación, en el ^blugar consagrado como he indicado—

32 y los hijos de Moisés y de Aarón, cuyos hijos sois vosotros, serán llenos de la ^agloria del Señor sobre el ^bmonte de Sion en la casa del Señor; y también muchos que he llamado y enviado para edificar mi ^ciglesia.

33 Porque quienes son ^afieles hasta obtener estos dos ^bsacerdocios de los cuales he hablado, y magnifican su llamamiento, son ^csantificados por el Espíritu para la renovación de sus cuerpos.

34 Llegan a ser los hijos de Moisés y de Aarón, y la ^adescendencia de ^bAbraham, y la iglesia y reino, y los ^celegidos de Dios.

35 Y también todos los que reciben este sacerdocio, a mí me reciben, dice el Señor;

36 porque el que recibe a mis siervos, me ^arecibe a mí;

37 y el que me ^arecibe a mí, recibe a mi Padre;

38 y el que recibe a mi Padre, recibe el reino de mi Padre; por tanto, ^atodo lo que mi Padre tiene le será dado.

39 Y esto va de acuerdo con el

27f GEE Juan el Bautista.

g Lucas 1:15.

28a Isa. 40:3;

Mateo 3:1-3;

Juan 1:23.

b Mateo 28:18;

Juan 17:2;

1 Pe. 3:22;

DyC 93:16-17.

29a DyC 107:5.

31a DyC 128:24.

b DyC 57:3.

32a GEE Gloria.

b Heb. 12:22;

DyC 76:66; 84:2;

133:56.

c GEE Iglesia de

Jesucristo.

33a GEE Dignidad, digno.

b GEE Sacerdocio.

c GEE Santificación.

34a Gál. 3:29;

Abr. 2:9-11.

GEE Abraham — La

descendencia de

Abraham.

b DyC 132:30-32.

GEE Abraham,

convenio de

(convenio

abrahámico).

c GEE Elegidos.

36a Mateo 10:40-42;

Lucas 10:16;

DyC 112:20.

37a Juan 13:20.

38a Lucas 12:43-44;

Rom. 8:32;

Apoc. 21:7;

3 Ne. 28:10;

DyC 132:18-20.

GEE Exaltación.

“juramento y el convenio que corresponden a este sacerdocio.

40 Así que, todos los que reciben el sacerdocio reciben este juramento y convenio de mi Padre, que él no puede quebrantar, ni tampoco puede ser traspasado.

41 Pero el que “violare este convenio, después de haberlo recibido, y lo abandonare totalmente, ^bno recibirá perdón de los pecados en este mundo ni en el venidero.

42 Y, ¡ay! de todos aquellos que no obtengan este sacerdocio que habéis recibido, el cual ahora confirmo por mi propia voz desde los cielos sobre vosotros que estáis presentes este día; y aun os he encomendado a las huestes celestiales y a mis “ángeles.

43 Y ahora os doy el mandamiento de tener cuidado, en cuanto a vosotros mismos, de estar diligentemente “atentos a las palabras de vida eterna.

44 Porque “viviréis de toda palabra que sale de la boca de Dios.

45 Porque la “palabra del Señor es verdad, y lo que es ^bverdad es luz, y lo que es luz es Espíritu, a saber, el Espíritu de Jesucristo.

46 Y el Espíritu da “luz a ^btodo

hombre que viene al mundo; y el Espíritu ilumina a todo hombre en el mundo que escucha la voz del Espíritu.

47 Y todo aquel que escucha la voz del Espíritu, viene a Dios, sí, el Padre.

48 Y el Padre le “enseña concierne al ^bconvenio que él ha renovado y confirmado sobre vosotros, el cual os es confirmado por vuestro bien; y no solo por el bien de vosotros, sino del mundo entero.

49 Y todo el “mundo yace en el pecado, y gime bajo la ^bobscuridad y la servidumbre del pecado.

50 Y por esto sabréis que están bajo la “servidumbre del ^bpecado, porque no vienen a mí.

51 Porque quien no viene a mí está bajo la servidumbre del pecado.

52 Y el que no recibe mi voz no conoce “mi voz, y no es mío.

53 Y de esta manera podréis discernir a los justos de los inicuos, y saber que el “mundo entero ^bgime bajo el ^cpecado y la obscuridad ahora mismo.

54 Y en ocasiones pasadas vuestras mentes se han ofuscado a causa de la “incredulidad, y

39a GEE Juramento y convenio del sacerdocio.

41a GEE Apostasía.

b DyC 76:34–38; 132:27.

42a DyC 84:88.

43a 1 Ne. 15:23–25; DyC 1:14.

44a Deut. 8:3;

Mateo 4:4;

DyC 98:11.

45a Sal. 33:4.

GEE Palabra de Dios.

b GEE Verdad.

46a GEE Conciencia;

Luz, luz de Cristo.

b Juan 1:9;

DyC 93:2.

48a GEE Inspiración, inspirar.

b GEE Convenio;

Nuevo y sempiterno convenio.

49a 1 Juan 5:19.

b GEE Tinieblas espirituales.

50a Gál. 4:9.

b GEE Pecado.

52a Juan 10:27.

53a GEE Mundo.

b Rom. 8:22;

Moisés 7:48.

c GEE Mundano, lo.

54a GEE Incredulidad.

por haber tratado ligeramente las cosas que habéis recibido,

55 y esta incredulidad y ^avanidad han traído la condenación sobre toda la iglesia.

56 Y esta condenación pesa sobre los hijos de Sion, sí, todos ellos;

57 y permanecerán bajo esta condenación hasta que se arrepientan y recuerden el nuevo ^aconvenio, a saber, el ^bLibro de Mormón y los mandamientos ^canteriores que les he dado, no solo de hablar, sino de ^dobrar de acuerdo con lo que he escrito,

58 a fin de que den frutos dignos para el reino de su Padre; de lo contrario, queda por derramarse un azote y juicio sobre los hijos de Sion.

59 Porque, ¿han de contaminar los hijos del reino mi tierra santa? De cierto os digo que no.

60 En verdad, en verdad os digo a vosotros que ahora escucháis mis ^apalabras, que son mi voz, benditos sois si recibís estas cosas;

61 porque yo os ^aperdonaré vuestros pecados con este mandamiento: Que os conservéis firmes en vuestras mentes en ^bsolemnidad

y en el espíritu de oración, en dar testimonio a todo el mundo de las cosas que os son comunicadas.

62 ^aId, pues, por todo el mundo; y a cualquier lugar a donde no podáis ir, enviad, para que de vosotros salga el testimonio a todo el mundo y a toda criatura.

63 Y como dije a mis apóstoles, así os digo a vosotros, porque sois mis ^aapóstoles, sí, sumos sacerdotes de Dios: Vosotros sois los que mi Padre me ha ^bdado; sois mis ^camigos;

64 por tanto, así como dije a mis apóstoles, de nuevo os digo que toda ^aalma que ^bcrea en vuestras palabras y se bautice en el agua para la ^cremisión de los pecados, recibirá el ^dEspíritu Santo.

65 Y estas ^aseñales seguirán a los que creen:

66 En mi nombre harán muchas ^aobras maravillosas;

67 en mi ^anombre echarán fuera demonios;

68 en mi nombre ^asanarán a los enfermos;

69 en mi nombre abrirán los ojos de los ciegos y destaparán los oídos de los sordos;

70 y la lengua del mudo hablará;

55a GEE Vanidad, vano.

57a Jer. 31:31-34.

b GEE Libro de Mormón.

c 1 Ne. 13:40-41.

d Stg. 1:22-25;

DyC 42:13-15.

60a DyC 18:34-36.

61a Dan. 9:9.

GEE Perdonar.

b DyC 43:34; 88:121;

100:7.

62a Mar. 16:15;

DyC 1:2-5.

GEE Obra misional.

63a GEE Apóstol.

b 3 Ne. 15:24;

DyC 50:41-42.

c Juan 15:13-15;

DyC 93:45.

64a GEE Alma.

b Mar. 16:15-16.

GEE Creencia, creer.

c GEE Remisión de pecados.

d GEE Don del Espíritu Santo.

65a Mar. 16:17-18.

GEE Señal.

66a GEE Obras.

67a Mateo 17:14-21.

68a GEE Sanar, sanidades.

71 y si alguien les administra ^aveneno, no los dañará;

72 y la ponzoña de la serpiente no tendrá poder para hacerles daño.

73 Pero un mandamiento les doy, que no se ^ajacten de estas cosas ni hablen de ellas ante el mundo; porque os son dadas para vuestro provecho y para salvación.

74 En verdad, en verdad os digo, que aquellos que no crean en vuestras palabras, ni se ^abauticen en el agua en mi nombre para la remisión de sus pecados, a fin de recibir el Espíritu Santo, serán ^bcondenados y no entrarán en el reino de mi Padre, donde mi Padre y yo estamos.

75 Y esta revelación y mandamiento dado a vosotros está en vigor desde esta misma hora en todo el mundo; y el evangelio es para todos los que no lo han recibido.

76 Pero de cierto os digo a todos aquellos a quienes se ha dado el reino: Es preciso que de vosotros les sea predicado a ellos, para que se arrepientan de sus obras inicuas anteriores; porque merecen ser reprochados por motivo de sus corazones malos de incredulidad, así como vuestros hermanos en Sion por su rebelión contra vosotros en el tiempo en que os envié.

77 Y además, os digo, mis amigos, porque desde ahora os llamaré mis amigos, conviene que os dé este mandamiento para que lleguéis a ser como mis amigos en los días en que viajaba con ellos para predicar el evangelio con mi poder;

78 porque no les permití llevar ^abolsa, ni alforja, ni tampoco dos prendas de vestir.

79 He aquí, os envío para probar al mundo, y el obrero es digno de su ^asalario.

80 Y ningún hombre que salga y ^apredique este ^bevangelio del reino, sin dejar de continuar fiel en todas las cosas, sentirá fatigada o entenebrecida su mente, ni su cuerpo, miembros ni coyunturas; y ni un ^ccabello de su cabeza caerá a tierra inadvertido. Y no padecerá hambre ni sed.

81 Por tanto, no os ^aafanéis por el día de mañana, por lo que habéis de comer o beber, ni con qué os habéis de vestir.

82 Pues considerad los lirios del campo, cómo crecen; no trabajan ni hilan; y los reinos del mundo, con toda su gloria, no se visten como ninguno de ellos.

83 Porque vuestro ^aPadre que está en los cielos ^bsabe que tenéis necesidad de todas estas cosas.

71a Mar. 16:18;
Hech. 28:3-9;
DyC 24:13; 124:98-100.
73a DyC 105:24.
GEE Orgullo.
74a 2 Ne. 9:23;
DyC 76:50-52.

GEE Bautismo,
bautizar —
Indispensable.
b Juan 3:18.
78a Mateo 10:9-10;
DyC 24:18.
79a DyC 31:5.

80a GEE Obra misional.
b GEE Evangelio.
c Lucas 21:18.
81a Mateo 6:25-28.
83a GEE Padre Celestial.
b Mateo 6:8.

84 Así que, dejad que el día de mañana se haga ^acargo de su propio afán.

85 Ni os preocupéis tampoco de antemano por ^{lo} que habéis de decir; mas ^batesorad constantemente en vuestras mentes las palabras de vida, y os será ^cdado en la hora precisa la porción que le será medida a cada hombre.

86 De modo que ninguno de vosotros —porque este mandamiento es para todos los ^afieles de la iglesia que son llamados de Dios al ministerio— lleve, desde esta hora, bolsa ni alforja al salir a proclamar este evangelio del reino.

87 He aquí, os ^aenvío para reprobado al mundo por todos sus hechos inicuos, y para enseñarle acerca de un juicio que ha de venir.

88 Y quienes os ^areciban, allí estaré yo también, porque iré delante de vuestra faz. Estaré a vuestra diestra y a vuestra siniestra, y mi Espíritu estará en vuestro corazón, y mis ^bángeles alrededor de vosotros, para sosteneros.

89 El que os reciba, a mí me recibe; y os alimentará y os vestirá y os dará dinero.

90 Y el que os alimente, u os proporcione vestido o dinero,

de ningún modo ^aperderá su galardón.

91 Y el que no haga estas cosas, no es mi discípulo; en esto conoceréis a ^amis discípulos.

92 Apartaos de quien no os reciba, y estando a solas, ^alavaos los pies con agua, agua pura, sea en tiempo de frío o de calor, y dad testimonio de ello a vuestro Padre que está en los cielos, y no volváis más a tal hombre.

93 Y haced lo mismo en cualquier aldea o ciudad en donde entréis.

94 Sin embargo, buscad diligentemente y no desmayéis; y, ¡ay de aquella casa, o aldea, o ciudad que os rechace a vosotros, vuestras palabras o vuestro testimonio concierne a mí!

95 ¡Ay, vuelvo a decir, de aquella casa, aldea o ciudad que os rechace a vosotros, o vuestras palabras, o vuestro testimonio de mí!

96 Porque yo, el ^aOmnipotente, he puesto mis manos sobre las naciones para ^bazotarlas por sus ^ciniquidades.

97 Y se derramarán plagas, y no serán quitadas de la tierra hasta que haya cumplido mi obra, la cual se ha de ^aacortar en ^bjusticia,

98 hasta que me conozcan todos

84a Mateo 6:34.

85a Mateo 10:19-20;
Lucas 12:11-12;
DyC 100:6.

b 2 Ne. 31:20;
Alma 17:2-3;
DyC 6:20; 11:21-26.
GEE Meditar.

c GEE Enseñar —
Enseñar con el

Espíritu.

86a Mateo 24:44-46;
DyC 58:26-29;
107:99-100.

87a GEE Obra misional.

88a Mateo 10:40;
Juan 13:20.

b DyC 84:42.

GEE Ángeles.

90a Mateo 10:42;

Mar. 9:41.

91a Juan 13:35.
92a Mateo 10:14;
Lucas 9:5;
DyC 60:15.

96a GEE Omnipotente.

b DyC 1:13-14.

c GEE Inicuo, iniquidad.

97a Mateo 24:22.

b O sea, en rectitud.

los que quedaren, desde el menor hasta el mayor, y sean llenos del conocimiento del Señor, y ^avean ojo a ojo, y alcen sus voces, y al unísono ^bcanten este nuevo cántico, diciendo:

99 El Señor de nuevo ha traído a Sion;

el Señor ha ^aredimido a su pueblo, ^bIsrael,

conforme a la ^celección de ^dgracia, la cual se llevó a cabo por la fe y el ^econvenio de sus padres.

100 El Señor ha redimido a su pueblo,

y Satanás está ^aatado, y el tiempo ha dejado de ser.

El Señor ha reunido en ^buna todas las cosas.

El Señor ha bajado a ^cSion desde lo alto.

Ha hecho ^dsubir a Sion desde abajo.

101 La ^atierra ha estado de parto y ha dado a luz su fuerza;

y la verdad está establecida en sus entrañas;

y los cielos le han sonreído;

y está revestida con la ^bgloria de su Dios,

porque él está en medio de su pueblo.

102 Gloria y honra, y poder y fortaleza,

sean atribuidos a nuestro Dios; porque en él abundan la ^amisericordia,

la justicia, gracia, verdad y ^bpaz, para siempre jamás. Amén.

103 Y además, de cierto, de cierto os digo, conviene que todo hombre que salga a predicar mi evangelio eterno, si tiene familia y le obséquian dinero, se lo envíe o lo utilice para beneficiarla, conforme a lo que el Señor le indique, porque así me parece bien.

104 Y todos los que no tengan familias, y reciban ^adinero, envíenlo al obispo de Sion, o al obispo de Ohio, a fin de que se consagre para la preparación y publicación de las revelaciones y al establecimiento de Sion.

105 Y si alguien os da un abrigo o un traje, tomad el viejo y dadlo a los ^apobres, e id gozosos por vuestro camino.

106 Y si de entre vosotros uno es fuerte en el Espíritu, ^alleve consigo al que es débil, a fin de que sea edificado con toda ^bmanse dumbre para que se haga fuerte también.

107 Llevad, pues, con vosotros a los que son ordenados con el ^asacerdocio menor, y enviadlos delante de vosotros para fijar

98a Isa. 52:8.

b Sal. 96:1; Apoc. 15:3;

DyC 25:12; 133:56.

GEE Cantar.

99a Apoc. 5:9; DyC 43:29.

b GEE Israel.

c GEE Elección.

d GEE Gracia.

e GEE Abraham, convenio de (convenio abrahámico).

100a Apoc. 20:2–3;

DyC 43:31; 45:55;

88:110.

b Efe. 1:10; DyC 27:13.

c DyC 45:11–14;

Moisés 7:62–64.

GEE Sion.

d DyC 76:102; 88:96.

101a GEE Tierra.

b GEE Gloria.

102a GEE Misericordia,

misericordioso.

b GEE Paz.

104a DyC 51:8–9, 12–13.

105a GEE Pobres — Pobres en cuanto a bienes materiales.

106a GEE Hermandad.

b GEE Mansedumbre, manso.

107a GEE Sacerdocio Aarónico.

citás, preparar la vía y cumplir con los compromisos que vosotros mismos no podáis cumplir.

108 He aquí, así fue como mis apóstoles me edificaron mi iglesia en los días antiguos.

109 Por tanto, "ocupe cada hombre su propio oficio, y trabaje en su propio llamamiento; y no diga la cabeza a los pies que no tiene necesidad de ellos; porque sin los pies, ¿cómo podrá sostenerse el cuerpo?

110 También el cuerpo tiene necesidad de cada "miembro, para que todos se edifiquen juntamente, para que el sistema se conserve perfecto.

111 Y he aquí, los "sumos sacerdotes deben viajar, y también los élderes y los ^bpresbíteros; mas los "diáconos y los ^amaestros deben ser nombrados para "velar por la iglesia y para ser sus ministros residentes.

112 Y el obispo Newel K. Whitney también debe viajar por entre todas las iglesias, buscando a los pobres para "satisfacer sus necesidades, haciendo ^bhumildes a los ricos y a los orgullosos.

113 También ha de emplear a un "agente para encargarse de los asuntos seculares bajo su dirección.

114 No obstante, vaya el obispo a la ciudad de Nueva York, y a las de Albany y de Boston, y amoneste a la gente de esas ciudades, con el son del evangelio, en voz alta, de la "desolación y destrucción completa que les espera si rechazan estas cosas.

115 Porque si rechazan estas cosas, se acerca la hora de su juicio, y su casa les será dejada "desierta.

116 "Confíe él en mí y no será ^bconfundido; y ni uno de sus "caballos caerá a tierra inadvertido.

117 Y de cierto os digo a vosotros, el resto de mis siervos, salid a vuestros distintos llamamientos, según os lo permitan vuestras circunstancias, a las grandes y notables ciudades y pueblos, reprobando en "justicia al mundo por todos sus hechos injustos e inmundos, exponiéndoles clara y comprensiblemente la abominación desoladora de los últimos días.

118 Porque con vosotros, dice el Señor Todopoderoso, "hendiré sus reinos; no solamente ^bsacudiré la tierra, sino que los cielos estrellados temblarán.

119 Porque yo, el Señor, he

109a El idioma inglés da lugar a una segunda interpretación: "désele a cada hombre la oportunidad de ocupar su propio oficio. . .".

110a 1 Cor. 12:12-23.

111a GEE Sumo sacerdote.
b GEE Presbítero, Sacerdocio Aarónico.
c GEE Diácono.

d GEE Maestro, Sacerdocio Aarónico.
e GEE Atalaya, atalayar.

112a GEE Bienestar.

b DyC 56:16.

113a DyC 90:22.

114a DyC 1:13-14.

115a Lucas 13:35.

116a GEE Confianza, confiar.

b Sal. 22:5; 1 Pe. 2:6.

c Mateo 10:29-31.

117a En las Escrituras

el término *justicia* connota dignidad, integridad y santidad.

118a Dan. 2:44-45.

b Joel 2:10;

DyC 43:18; 45:33, 48; 88:87, 90.

GEE Señales de los tiempos; Últimos días, postreros días.

extendido mi mano para ejercer los poderes del cielo; no lo podéis ver ahora, pero dentro de un corto plazo lo veréis, y sabréis que yo

soy, y que ^avendré y ^breinaré con mi pueblo.

120 Soy el ^aAlfa y la Omega, el principio y el fin. Amén.

SECCIÓN 85

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta en Kirtland, Ohio, el 27 de noviembre de 1832. Esta sección es parte de una carta del Profeta a William W. Phelps, que vivía en Independence, Misuri. Contesta las preguntas acerca de los santos que se habían trasladado a Sion pero que no habían seguido el mandamiento de consagrar sus propiedades y, por ende, no habían recibido sus heredades de acuerdo con el orden establecido en la Iglesia.

1–5, *En Sion, las heredades han de recibirse por medio de la consagración; 6–12, Uno poderoso y fuerte dará a los santos sus heredades respectivas en Sion.*

Es el deber del secretario del Señor, a quien él ha nombrado, llevar una historia y un ^aregistro general de la iglesia de todas las cosas que acontezcan en Sion, y de todos los que ^bconsagren bienes y reciban legalmente heredades del obispo;

2 así como su manera de vivir, su fe y sus obras; y también de los apóstatas que se aparten después de recibir sus heredades.

3 Es contrario a la voluntad y al mandamiento de Dios que estén inscritos con los del pueblo de Dios los nombres de aquellos que no reciban su heredad por

^aconsagración, conforme a su ley, que él ha dado, para ^bdiezmar a su pueblo, a fin de prepararlo para el día de la ^cvenganza y el fuego.

4 Ni tampoco se guardará su genealogía, ni ha de hallarse en ninguno de los registros o historia de la iglesia.

5 Ni sus nombres, ni los nombres de sus padres, ni los de sus hijos se hallarán escritos en el ^alibro de la ley de Dios, dice el Señor de los Ejércitos.

6 Sí, así dice la ^avoz suave y apacible que a través de todas las cosas susurra y ^bpenetra, y a menudo hace estremecer mis huesos mientras se manifiesta, diciendo:

7 Y sucederá que yo, Dios el Señor, enviaré a uno poderoso y fuerte, con el cetro de poder en su mano, revestido de luz como

119^a DyC 1:12, 35–36; 29:9–11; 45:59.
GEE Segunda venida de Jesucristo.
^b GEE Milenio.
120^a GEE Alfa y Omega.

85 1^a DyC 21:1; 47:1; 69:3–6.
^b DyC 42:30–35.
3^a GEE Consagrar, ley de consagración.
^b GEE Diezmar, diezmo.
^c Mal. 3:10–11, 17;

DyC 97:25–26.
5^a GEE Libro de la vida.
6^a 1 Rey. 19:11–12; Hel. 5:30–31; 3 Ne. 11:3–7.
^b Heb. 4:12.

un manto, cuya boca hablará palabras, palabras eternas, mientras que sus entrañas serán una fuente de verdad, para poner en orden la casa de Dios y para disponer por sorteo las heredades de los santos cuyos nombres, junto con los de sus padres e hijos, estén inscritos en el libro de la ley de Dios;

8 mientras que aquel hombre, que fue llamado por Dios y nombrado, que extienda su mano para sostener el "arca de Dios, caerá por el dardo de la muerte, como el árbol herido por el fulgente golpe del rayo.

9 Y todos aquellos cuyos nombres no estén asentados en el "libro de memorias, no hallarán herencia en aquel día, antes serán desarraigados

y se les señalará su porción entre los incrédulos, en donde es el ^blloro y el crujiir de dientes.

10 No digo yo estas cosas de mí mismo; por tanto, tal como habla el Señor, así también cumplirá.

11 Y los del sumo sacerdocio, así como los del sacerdocio menor y los miembros, cuyos nombres no se hallen escritos en el "libro de la ley, o se descubra que han ^bapostado, o que han sido "separados de la iglesia, no tendrán herencia entre los santos del Altísimo en aquel día;

12 por consiguiente, les será hecho como a los hijos del sacerdote, cual está escrito en el capítulo segundo, versículos sesenta y uno y sesenta y dos de Esdras.

SECCIÓN 86

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta en Kirtland, Ohio, el 6 de diciembre de 1832. Se recibió esta revelación mientras el Profeta estaba revisando y preparando el manuscrito de la traducción de la Biblia.

1-7, El Señor explica el significado de la parábola del trigo y la cizaña; 8-11, También explica las bendiciones del sacerdocio para aquellos que son herederos legítimos según la carne.

DE cierto, así dice el Señor a vosotros mis siervos, concerniente a la "parábola del trigo y la cizaña:

2 He aquí, de cierto os digo, el campo era el mundo, y los

apóstoles fueron los sembradores de la semilla;

3 y al dormirse estos, el gran perseguidor de la iglesia, el apóstata, la ramera, "Babilonia, que hace que todas las naciones beban de su copa, en cuyos corazones reina el enemigo, sí, Satanás, se sienta para reinar; he aquí, este siembra la cizaña; por tanto, la cizaña ahoga el trigo y hace huir a la ^biglesia al desierto,

8a 2 Sam. 6:6-7;

1 Cró. 13:9-10.

GEE Arca del convenio.

9a 3 Ne. 24:16;

Moisés 6:5-6.

GEE Libro de

memorias.

b DyC 19:5.

11a GEE Libro de la vida.

b GEE Apostasía.

c GEE Excomunión.

86 1a Mateo 13:6-43;

DyC 101:64-67.

3a Apoc. 17:1-9.

GEE Babel, Babilonia.

b Apoc. 12:6, 14.

4 Mas he aquí, en los "postreros días, aun ahora mientras el Señor comienza a sacar a luz la palabra, y la hierba está brotando y todavía está tierna,

5 he aquí, de cierto os digo, los "ángeles claman al Señor día y noche, y están preparados y esperando ser enviados a ^b segar los campos;

6 mas el Señor les dice: No arranquéis la cizaña mientras la hierba todavía está tierna (porque de cierto es débil vuestra fe), no sea que destruyáis también el trigo.

7 Dejad, pues, que crezcan juntos el trigo y la cizaña hasta que la cosecha esté enteramente madura; entonces primero recogeréis el trigo de entre la cizaña, y después de recoger el trigo, he aquí, la cizaña será atada en haces, y el campo quedará para ser quemado.

8 De modo que, así os dice el Señor a vosotros en quienes ha continuado el "sacerdocio por el linaje de vuestros padres,

9 porque sois "herederos legítimos, según la carne, y habéis sido ^b escondidos del mundo con Cristo en Dios,

10 por tanto, vuestra vida y el sacerdocio han permanecido, y es necesario que permanezcan por medio de vosotros y de vuestro linaje hasta la "restauración de todas las cosas que se han declarado por boca de todos los santos profetas desde el principio del mundo.

11 Así que, benditos sois si perseveráis en mi bondad, siendo una "luz a los gentiles, y por medio de este sacerdocio, un salvador para mi pueblo ^b Israel. El Señor lo ha dicho. Amén.

SECCIÓN 87

Revelación y profecía sobre la guerra, dada por medio de José Smith el Profeta, en Kirtland, Ohio, o cerca de allí, el 25 de diciembre de 1832. Durante esa época, prevalecían en los Estados Unidos las disputas en cuanto a la esclavitud y a la anulación de los impuestos federales de Carolina del Sur. En la historia de José Smith se indica que "la aparición de problemas entre las naciones" son cada vez "más visibles" para el Profeta "que lo que habían sido previamente desde que la Iglesia comenzó su jornada de salir del desierto".

1-4, Se predice la guerra entre los estados del norte y los estados del sur; 5-8,

Grandes calamidades descenderán sobre todos los habitantes de la tierra.

4a GEE Últimos días, postreros días.

5a DyC 38:12.

b GEE Siega.

8a DyC 113:8.

GEE Sacerdocio de

Melquisedec.

9a Abr. 2:9-11.

GEE Abraham, convenio de (convenio abrahámico).

b Isa. 49:2-3.

10a Hech. 3:19-21.

GEE Restauración del Evangelio.

11a Isa. 49:6.

b DyC 109:59-67.

DE cierto, así dice el Señor concerniente a las guerras que pronto acaecerán, comenzando por la rebelión de "Carolina del Sur, de las cuales finalmente resultarán la muerte y la miseria de muchas almas;

2 y vendrá el tiempo en que se derramará la "guerra sobre todas las naciones, empezando en ese lugar.

3 Porque he aquí, los estados del sur se dividirán en contra de los del norte, y los estados del sur llamarán a otras naciones, aun el país de la Gran Bretaña, como es llamado, y estas también llamarán a otras para defenderse de otras naciones; y entonces se derramará la "guerra sobre todas las naciones.

4 Y acontecerá, después de muchos días, que los "esclavos se sublevarán contra sus amos, los cuales serán movilizados y disciplinados para la guerra.

5 Y también acontecerá que el resto de los que hayan quedado en la tierra se movilizarán y se

irritarán extremadamente y hostigarán a los gentiles con severa aflicción.

6 Y así, con la espada y por el derramamiento de sangre se han de "lamentar los habitantes de la tierra; y con ^bhambre, plagas, terremotos, truenos del cielo, y también con violentos e intensos relámpagos, se hará sentir a los habitantes de la tierra la ira, la indignación y la mano "disciplinaria de un Dios Omnipotente, hasta que la consumación decretada haya destruido "por completo a todas las naciones;

7 a fin de que cesen de ascender desde la tierra a los oídos del Señor de "Sabaot, el clamor de los santos, y de la ^bsangre de ellos, pidiendo que sean vengados de sus enemigos.

8 Por tanto, "permaneced en lugares santos y no seáis movidos, hasta que venga el día del Señor; porque he aquí, viene ^bpronto, dice el Señor. Amén.

SECCIÓN 88

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta en Kirtland, Ohio, el 27 y el 28 de diciembre de 1832, y el 3 de enero de 1833. El Profeta la designó como la "hoja de olivo". . . tomada del Árbol del Paraíso, el mensaje de paz del Señor a nosotros". La revelación se dio después que ciertos sumos sacerdotes oraron en una conferencia "por separado y en voz alta al Señor con el fin de que Él nos revele Su voluntad concerniente a la edificación de Sion".

87 1a DyC 130:12-13.

2a Joel 3:9-16;

Mateo 24:6-7;

DyC 45:26, 63; 63:33.

3a DyC 45:68-69.

4a DyC 134:12.

6a DyC 29:14-21; 45:49.

b JS—M 1:29.

c GEE Castigar, castigo.

d GEE Mundo — El fin del mundo.

7a Rom. 9:29;

Stg. 5:4;

DyC 88:2; 95:7.

b Éter 8:22-24.

8a Mateo 24:15;

DyC 45:32; 101:21-22.

b Apoc. 3:11.

1-5, *Los santos fieles reciben ese Consolador que es la promesa de vida eterna*; 6-13, *La Luz de Cristo dirige y gobierna todas las cosas*; 14-16, *La Resurrección viene por medio de la Redención*; 17-31, *La obediencia a la ley celestial, terrestre o telestial prepara a los hombres para esos reinos y glorias respectivos*; 32-35, *Aquellos que disponen permanecer en el pecado permanecen sucios aún*; 36-41, *Todos los reinos son gobernados por la ley*; 42-45, *Dios ha dado una ley a todas las cosas*; 46-50, *El hombre comprenderá aun a Dios*; 51-61, *La parábola del hombre que envía a sus siervos al campo y los visita por turno*; 62-73, *Allegaos al Señor y veréis Su faz*; 74-80, *Santificaos y enseñaos unos a otros la doctrina del reino*; 81-85, *Todo hombre que ha sido amonestado debe amonestar a su prójimo*; 86-94, *Señales, conmociones de los elementos y ángeles preparan el camino para la venida del Señor*; 95-102, *Trompetas angelicales llaman a los muertos a levantarse según su orden*; 103-116, *Trompetas angelicales proclaman la restauración del Evangelio, la caída de Babilonia y la batalla del gran Dios*; 117-126, *Buscad conocimiento, estableced una casa de Dios [un templo] y vestíos con el vínculo de la caridad*; 127-141, *Se establece el orden de la Escuela de los Profetas, incluso la ordenanza del lavamiento de los pies.*

DE cierto, así dice el Señor a los que os habéis reunido para recibir su voluntad concerniente a vosotros:

2 He aquí, esto es agradable a vuestro Señor, y los ángeles se ^aregocijan a causa de vosotros; las ^bofrendas de vuestras oraciones han subido a los oídos del Señor de ^cSabaot y están inscritas en el ^dlibro de los nombres de los santificados, a saber, los del mundo celestial.

3 Por tanto, ahora os envío a vosotros, mis amigos, otro ^aConsolador, el ^bSanto Espíritu de la promesa, para que permanezca en vuestros corazones; y este otro Consolador es el mismo que prometí a mis discípulos, según se halla escrito en el testimonio de Juan.

4 Este Consolador es la promesa que os doy de ^avida eterna, sí, la ^bgloria del reino celestial;

5 y esta gloria es la de la iglesia del ^aPrimogénito, sí, de Dios, el más santo de todos, mediante Jesucristo su Hijo,

6 ^aquien ascendió a lo alto, como también ^bdescendió debajo de todo, por lo que ^ccomprendió todas las cosas, a fin de que estuviese en todas las cosas y a través de todas las cosas, la ^dluz de la verdad,

7 la cual verdad brilla. Esta es

88 2a Lucas 15:10.

b Hech. 10:1-4.

GEE Oración.

c Rom. 9:29;

Stg. 5:4;

DyC 95:7.

d GEE Libro de la vida.

3a Juan 14:16.

b DyC 76:53.

GEE Santo Espíritu de la promesa.

4a DyC 14:7.

b GEE Gloria celestial.

5a GEE Primogénito.

6a GEE Jesucristo.

b DyC 122:8.

GEE Expiación, expiar.

c GEE Omnisciente.

d DyC 93:2, 8-39.

GEE Luz, luz de Cristo; Verdad.

la "luz de Cristo. Como también él está en el sol, y es la luz del sol, y el poder por el cual fue ^bhecho.

8 Como también está en la luna, y es la luz de la luna, y el poder por el cual fue hecha;

9 como también la luz de las estrellas, y el poder por el cual fueron hechas.

10 Y la tierra también, y el poder de ella, sí, la tierra sobre la cual "estáis.

11 Y la luz que brilla, que os alumbra, viene por medio de aquel que ilumina vuestros ojos, y es la misma luz que vivifica vuestro "entendimiento,

12 "la cual procede de la presencia de Dios para ^bllenar la inmensidad del espacio,

13 la luz que existe en "todas las cosas, que da ^bvida a todas las cosas, que es la "ley por la cual se gobiernan todas las cosas, sí, el poder de Dios que se sienta sobre su trono, que existe en el seno de la eternidad, que está en medio de todas las cosas.

14 Ahora, de cierto os digo que mediante la "redención que se

ha hecho por vosotros, se lleva a efecto la resurrección de los muertos.

15 Y el "espíritu y el ^bcuerpo son el "alma del hombre.

16 Y la "resurrección de los muertos es la redención del alma.

17 Y la redención del alma viene por medio del que vivifica todas las cosas, en cuyo seno se ha decretado que los "pobres y los ^bmansos de la "tierra la heredarán.

18 Por tanto, es menester que sea santificada de toda injusticia, a fin de estar preparada para la "gloria celestial;

19 porque después de haber cumplido la medida de su creación, será coronada de "gloria, sí, con la presencia de Dios el Padre;

20 para que los cuerpos que son del reino celestial la "posean para siempre jamás; porque para este ^bfin fue hecha y creada, y para este fin ellos son "santificados.

21 Y aquellos que no son santificados por la ley que os he dado, a saber, la ley de Cristo, deberán heredar otro reino, ya

7a Moro. 7:15-19;

DyC 84:45.

b Gén. 1:16.

GEE Creación, crear.

10a Moisés 2:1.

11a GEE Entender, entendimiento.

12a GEE Luz, luz de Cristo.

b Jer. 23:24.

13a Col. 1:16-17.

b Deut. 30:20;

DyC 10:70.

c Job 38;

DyC 88:36-38.

GEE Ley.

14a GEE Expiación, expiar; Plan de redención.

15a GEE Espíritu; Hombre(s) — El hombre, hijo espiritual de nuestro Padre Celestial.

b GEE Cuerpo.

c Gén. 2:7.

GEE Alma.

16a Alma 11:42.

GEE Resurrección.

17a GEE Pobres.

b GEE Mansedumbre, manso.

c GEE Tierra — El estado final de la tierra.

18a GEE Gloria celestial.

19a DyC 130:7-9.

20a DyC 38:20.

b Moisés 1:39.

GEE Hombre(s) — Su

potencial para llegar a ser como nuestro

Padre Celestial.

c GEE Santificación.

sea un reino terrestre o un reino telestial.

22 Porque el que no es capaz de obedecer la "ley de un reino celestial, no puede soportar una gloria celestial.

23 Y el que no puede obedecer la ley de un reino terrestre, no puede soportar una "gloria terrestre.

24 Y el que no puede obedecer la ley de un reino telestial, no puede soportar una "gloria telestial; por tanto, no es digno de un reino de gloria. Por consiguiente, deberá soportar un reino que no es de gloria.

25 Y además, de cierto os digo que la "tierra obedece la ley de un reino celestial, porque cumple la medida de su creación y no traspasa la ley;

26 así que, será "santificada; sí, a pesar de que ^bmorirá, será vivificada de nuevo; y aguantará el poder que la vivifica, y los "justos la "heredarán.

27 Porque a pesar de que mueren, también ellos se "levantarán, ^bcuerpos espirituales.

28 Aquellos que son de un espíritu celestial recibirán el mismo cuerpo que fue el cuerpo natural; sí, vosotros recibiréis vuestros cuerpos, y vuestra "gloria será aquella por medio

de la cual vuestro cuerpo sea ^bvivificado.

29 Vosotros los que seáis vivificados por una porción de la gloria "celestial, recibiréis entonces de ella, sí, una plenitud.

30 Y los que sean vivificados por una porción de la "gloria terrestre, recibirán entonces de ella, sí, una plenitud.

31 Y también los que sean vivificados por una porción de la "gloria telestial, recibirán entonces de ella, sí, una plenitud.

32 Y los que queden serán "vivificados también; sin embargo, volverán otra vez a su propio lugar para gozar de lo que están ^bdispuestos a recibir, porque no quisieron gozar de lo que pudieron haber recibido.

33 Porque, ¿en qué se beneficia el hombre a quien se le confiere un don, si no lo recibe? He aquí, ni se regocija con lo que le es dado, ni se regocija en aquel que le dio la dádiva.

34 Y además, de cierto os digo que lo que la ley gobierna, también preserva, y por ella es perfeccionado y "santificado.

35 Aquello que "traspasa una ley, y no se rige por la ley, antes procura ser una ley a sí mismo, y dispone permanecer en el pecado, y

22a DyC 105:5.

23a GEE Gloria terrestre.

24a GEE Gloria telestial.

25a GEE Tierra.

26a GEE Tierra — El estado final de la tierra.

b GEE Mundo — El fin del mundo.

c 2 Pe. 3:11-14.
GEE Justo.

d Mateo 5:5;

DyC 45:58; 59:2; 63:49.

27a GEE Resurrección.

b 1 Cor. 15:44.

28a GEE Juicio final.

b DyC 43:32; 63:51;
101:31.

29a GEE Gloria celestial;
Hombre(s) — Su potencial para llegar a

ser como nuestro Padre Celestial.

30a GEE Gloria terrestre.

31a GEE Gloria telestial.

32a Alma 11:41-45.

b GEE Albedrío.

34a GEE Santificación.

35a GEE Rebelión.

del todo permanece en el pecado, no puede ser santificado por la ley, ni por la ^bmisericordia, ni por la ^cjusticia ni por el juicio. Por tanto, tendrá que permanecer ^dsucio aún.

36 A todos los reinos se ha dado una ley;

37 y hay muchos ^areinos; pues no hay espacio en el cual no haya reino; ni hay reino en el cual no haya espacio, bien sea un reino mayor o menor.

38 Y a cada reino se le ha dado una ^aley; y para cada ley también hay ciertos límites y condiciones.

39 Todos los seres que no se sujetan a esas ^acondiciones no son ^bjustificados.

40 Porque la ^ainteligencia se allega a la inteligencia; la ^bsabiduría recibe a la sabiduría; la ^cverdad abraza a la verdad; la ^dvirtud ama a la virtud; la ^eluz se allega a la luz; la misericordia tiene ^fcompasión de la misericordia y reclama lo suyo; la justicia sigue su curso y reclama lo suyo; el juicio va ante la faz de aquel que se sienta sobre el trono y gobierna y ejecuta todas las cosas.

41 Él ^acomprende todas las cosas, y todas las cosas están delante de él, y todas las cosas están

alrededor de él; y él está sobre todas las cosas, y en todas las cosas, y por en medio de todas las cosas, y circunda todas las cosas; y todas las cosas son por él, y de él, sí, Dios, para siempre jamás.

42 Y además, de cierto os digo, él ha dado una ley a todas las cosas, mediante la cual se mueven en sus ^atiempos y estaciones;

43 y sus cursos son fijos, sí, los cursos de los cielos y de la tierra, que comprenden la tierra y todos los planetas.

44 Y se dan ^aluz unos a otros en sus tiempos y estaciones, en sus minutos, en sus horas, sus días, sus semanas, sus meses y sus años. Todos estos son ^bun año para Dios, mas no para el hombre.

45 La tierra rueda sobre sus alas, y el ^asol da su luz de día, y la luna da su luz de noche, y las estrellas también dan su luz, a medida que ruedan sobre sus alas en su gloria, en medio del ^bpoder de Dios.

46 ¿A qué compararé estos reinos para que comprendáis?

47 He aquí, todos estos son reinos, y el hombre que ha visto a cualquiera o al menor de ellos,

35^b GEE Misericordia, misericordioso.

^c GEE Justicia.

^d Apoc. 22:11;

1 Ne. 15:33-35;

2 Ne. 9:16;

Alma 7:21.

37^a DyC 78:15.

38^a DyC 88:13.

39^a DyC 130:20-21.

^b GEE Justificación,

justificar.

40^a GEE Inteligencia(s).

^b GEE Sabiduría.

^c GEE Verdad.

^d GEE Virtud.

^e GEE Luz, luz de

Cristo.

^f GEE Compasión.

41^a 1 Juan 3:20;

1 Ne. 9:6;

2 Ne. 9:20;

DyC 38:1-3.

GEE Omnisciente.

42^a Dan. 2:20-22;

Abr. 3:4-19.

44^a GEE Luz, luz de

Cristo.

^b Sal. 90:4;

2 Pe. 3:8.

45^a Gén. 1:16;

Abr. 4:16.

^b DyC 88:7-13.

ha "visto a Dios obrando en su majestad y poder.

48 Os digo que lo ha visto; sin embargo, aquel que vino a los "suyos no fue comprendido.

49 La "luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no la comprenden; no obstante, el día vendrá en que ^bcomprenderéis aun a Dios, siendo vivificados en él y por él.

50 Entonces sabréis que me habéis visto, que yo soy, y que soy la luz verdadera que en vosotros está, y que vosotros estáis en mí; de lo contrario no podríais abundar.

51 He aquí, compararé estos reinos a un hombre que tiene un campo, y envié a sus siervos a cavar en él.

52 Y dijo al primero: Ve y trabaja en el campo, y en la primera hora vendré a ti, y verás el gozo de mi semblante.

53 Y dijo al segundo: Ve tú también al campo, y en la segunda hora te visitaré con el gozo de mi semblante;

54 y también al tercero, diciendo: Te visitaré;

55 y al cuarto, y así hasta el duodécimo.

56 Y el señor del campo visitó al primero en la primera hora, y permaneció con él toda aquella hora, y se alegró con la luz del semblante de su señor.

57 Entonces se retiró del primero para visitar también al segundo, y al tercero, y al cuarto, y así hasta el duodécimo.

58 Y así, todos recibieron la luz del semblante de su señor, cada hombre en su hora, en su tiempo y en su sazón,

59 empezando por el primero, y así hasta el "último; y desde el último hasta el primero; y desde el primero hasta el último;

60 cada hombre en su propio orden hasta que se cumplió su hora, de acuerdo con lo que su señor le había mandado, para que su señor se glorificara en él, y él en su señor, a fin de que todos fuesen glorificados.

61 Por consiguiente, compararé todos estos reinos y sus "habitantes a esta parábola, cada reino en su hora y en su tiempo y su sazón, de acuerdo con el decreto que Dios ha establecido.

62 Y además, de cierto os digo, mis "amigos, os dejo estas palabras para que las ^bmeditéis en vuestro corazón, junto con este mandamiento que os doy, de "llamarme mientras estoy cerca.

63 "Allegaos a mí, y yo me allegaré a vosotros; ^bbuscadme diligentemente, y me "hallaréis; pedid, y recibiréis; llamad, y se os abrirá;

64 cualquier cosa que le "pidáis

47a Alma 30:44;
Moisés 1:27-28; 6:63;
Abr. 3:21.

48a Juan 1:11;
3 Ne. 9:16;
DyC 39:1-4.

49a DyC 6:21; 50:23-24;
84:45-47.

b Juan 17:3;
DyC 93:1, 28.

59a Mateo 20:1-16.

61a DyC 76:24.

62a DyC 84:63; 93:45.

b GEE Meditar.

c Isa. 55:6; Stg. 1:5;
DyC 46:7.

63a Zac. 1:3;
Stg. 4:8;

Apoc. 3:20.

b 1 Cró. 28:9;

Éter 12:41;

DyC 101:38.

c DyC 4:7; 49:26.

64a GEE Oración.

al Padre en mi nombre os será dada, si es para vuestro ^bbien;

65 y si pedís algo que no os ^aconviene, se tornará para vuestra ^bcondenación.

66 He aquí, lo que oís es como la ^avoz de uno que clama en el desierto —en el desierto, porque no lo podéis ver— mi voz, porque mi voz es ^bEspíritu; mi Espíritu es verdad; la ^cverdad perdura y no tiene fin; y si está en vosotros, abundará.

67 Y si vuestra mira está puesta ^aúnicamente en mi ^bgloria, vuestro cuerpo entero será lleno de luz y no habrá tinieblas en vosotros; y el cuerpo lleno de luz ^ccomprende todas las cosas.

68 Por tanto, ^asantificaos para que vuestras ^bmentes se enfoquen únicamente en Dios, y vendrán los días en que lo ^cveréis, porque os descubrirá su faz; y será en su propio tiempo y a su propia manera, y de acuerdo con su propia voluntad.

69 Recordad la grande y última promesa que os he hecho; desechad vuestros pensamientos ^aociosos y ^brisa excesiva de entre vosotros.

70 Deteneos, deteneos, en este

lugar, y convocad una asamblea solemne de aquellos que son los primeros obreros en este último reino.

71 E invoquen al Señor los que han sido ^aamonestados por ellos en sus viajes, y mediten en sus razones, por una corta temporada, la amonestación que han recibido.

72 He aquí, yo me encargaré de vuestros rebaños, y levantaré élderes y los enviaré a ellos.

73 He aquí, apresuraré mi obra en su tiempo.

74 Y os doy a vosotros, que sois los primeros ^aobreros en este último reino, el mandamiento de que os reunáis, y de que os organicéis, os preparéis y ^bsantificuéis; sí, purificad vuestro corazón y ^climpiad vuestras manos y vuestros pies ante mí, para que yo os haga ^alimpios;

75 a fin de que yo testifique a vuestro ^aPadre, y vuestro Dios y mi Dios, que sois limpios de la sangre de esta perversa generación; para que yo cumpla esta promesa, esta grande y última promesa que os he hecho, cuando sea mi voluntad.

76 También os doy el mandamiento de perseverar en la

64b DyC 18:18; 46:28-30.

65a Stg. 4:3.

b DyC 63:7-11.

66a Isa. 40:3; 1 Ne. 17:13;

Alma 5:37-38;

DyC 128:20.

b GEE Espíritu Santo;

Luz, luz de Cristo.

c GEE Verdad.

67a Mateo 6:22;

Lucas 11:34-36;

DyC 82:19.

b Juan 7:18.

c Prov. 28:5; DyC 93:28.

GEE Discernimiento,

don de.

68a GEE Santificación.

b GEE Mente.

c DyC 67:10-13; 93:1;

97:15-17.

69a Mateo 12:36;

Mos. 4:29-30;

Alma 12:14.

b DyC 59:15; 88:121.

71a GEE Amonestación,

amonestar.

74a Mateo 20:1, 16.

b Lev. 20:7-8;

3 Ne. 19:28-29;

DyC 50:28-29; 133:62.

c GEE Limpio e inmundado.

d Éter 12:37.

75a GEE Hombre(s) — El

hombre, hijo espiritual

de nuestro Padre

Celestial;

Padre Celestial;

Trinidad — Dios el

Padre.

"oración y el ^bayuno desde ahora en adelante.

77 Y os mando que os ^aenseñéis el uno al otro la ^bdoctrina del reino.

78 Enseñaos diligentemente, y mi ^agracia os acompañará, para que seáis más perfectamente ^binstruidos en teoría, en principio, en doctrina, en la ley del evangelio, en todas las cosas que pertenecen al reino de Dios, que os conviene comprender;

79 de cosas tanto en el ^acielo como en la tierra, y debajo de la tierra; cosas que han sido, que son y que pronto han de acontecer; cosas que existen en el país, cosas que existen en el extranjero; las ^bguerras y perplejidades de las naciones, y los juicios que se ciernen sobre el país; y también el conocimiento de los países y de los reinos,

80 a fin de que estéis preparados en todas las cosas, cuando de nuevo os envíe a magnificar el llamamiento al cual os he nombrado y la misión con la que os he comisionado.

81 He aquí, os envíe para ^atestificar y amonestar al pueblo, y conviene que todo hombre que

ha sido amonestado, ^bamoneste a su prójimo.

82 Por tanto, quedan sin excusa, y sus pecados descansan sobre su propia cabeza.

83 El que ^atemprano me ^bbusca, me hallará, y no será abandonado.

84 Permaneced, pues, y trabajad diligentemente, para que seáis perfeccionados en vuestro ministerio de ir entre los ^agentiles por última vez, cuantos la boca del Señor llame, para ^batar la ley y sellar el testimonio, y preparar a los santos para la hora del juicio que ha de venir;

85 a fin de que sus almas escapen de la ira de Dios, la ^aabominación desoladora que espera a los malvados, tanto en este mundo como en el venidero. De cierto os digo, continúen en la viña aquellos que no son los primeros élderes, hasta que la boca del Señor los ^bllame, porque su tiempo no ha llegado aún; sus vestidos no están ^climpios de la sangre de esta generación.

86 Perseverad en la ^alibertad mediante la cual se os hace ^blibres; no os ^cenredéis en el ^dpecado, sino queden ^elimpias vuestras manos hasta que el Señor venga.

76a GEE Oración.
b GEE Ayunar, ayuno.
77a GEE Enseñar.
b GEE Doctrina de Cristo.
78a GEE Gracia.
b DyC 88:118; 90:15; 93:53.
79a GEE Cielo.
b GEE Guerra.
81a GEE Testificar.
b DyC 63:58.

GEE Amonestación, amonestar.
83a Alma 37:35.
b Deut. 4:29-31; Jer. 29:12-14; DyC 54:10.
84a JS—H 1:41.
b Isa. 8:16-17.
85a Mateo 24:15.
b DyC 11:15.
c 1 Ne. 12:10-11; Jacob 1:19; 2:2;

DyC 112:33.
GEE Pureza, puro.
86a Mos. 5:8.
GEE Libertad, libre.
b Juan 8:36.
GEE Albedrío; Libertad, libre.
c Gál. 5:1.
d GEE Pecado.
e Job 17:9; Sal. 24:4; Alma 5:19.

87 Porque de aquí a poco tiempo, la "tierra ^btemblará y se tambaleará como un borracho; y el "sol esconderá su faz y se negará a dar luz; y la luna será bañada en "sangre; y las "estrellas se irritarán extremadamente, y se lanzarán hacia abajo como el higo que cae de la higuera.

88 Y después de vuestro testimonio vienen la ira y la indignación sobre el pueblo.

89 Porque después de vuestro testimonio viene el testimonio de "terremotos que causarán gemidos en el centro de la tierra, y los hombres caerán al suelo y no podrán permanecer en pie.

90 Y también viene el testimonio de la "voz de truenos, y la voz de relámpagos, y la voz de tempestades, y la voz de las olas del mar que se precipitan allende sus límites.

91 Y todas las cosas estarán en "conmoción; y de cierto, desfallecerá el corazón de los hombres, porque el temor vendrá sobre todo pueblo.

92 Y "ángeles volarán por en medio del cielo, clamando en voz alta, tocando la trompeta de Dios, diciendo: Preparaos, preparaos, oh

habitantes de la tierra, porque el juicio de nuestro Dios ha llegado. He aquí, el ^bEsposo viene; salid a recibirlo.

93 E inmediatamente aparecerá una "gran señal en el cielo, y todo pueblo la verá juntamente.

94 Y otro ángel tocará su trompeta, diciendo: Esa "grande ^biglesia, la "madre de las abominaciones, que hizo que todas las naciones bebieran del vino de la ira de su "fornicación, que persigue a los santos de Dios, que derrama su sangre, la misma que se sienta sobre muchas aguas y sobre las islas del mar, he aquí, ella es la "cizaña de la tierra; es atada en haces; sus ligaduras son afianzadas y nadie las puede soltar; por tanto, está presta para ser ^fquemada. Y él tocará su trompeta larga y fuertemente, y todas las naciones la oirán.

95 Y habrá "silencio en el cielo por espacio de media hora; e inmediatamente después se desplegará el velo del cielo, como un ^brollo que se desenvuelve después de haber sido arrollado, y la "faz del Señor será descubierta.

96 Y los santos que se hallen sobre la tierra, que estén vivos,

87a Isa. 13:4-13.

b DyC 43:18.

c Joel 2:10;

DyC 45:42; 133:49.

d Apoc. 6:12.

e Joel 3:15.

89a DyC 45:33.

90a Apoc. 8:5;

DyC 43:17-25.

91a DyC 45:26.

92a Apoc. 8:13;

DyC 133:17.

b Mateo 25:1-13;

DyC 33:17; 133:10, 19.

93a Mateo 24:30;

Lucas 21:25-27.

GEE Señales de los tiempos.

94a 1 Ne. 13:4-9.

b GEE Diablo — La iglesia del diablo.

c Apoc. 17:5.

d Apoc. 14:8.

e Mateo 13:38.

f DyC 64:23-24;

101:23-25.

GEE Tierra — La purificación de la tierra.

95a DyC 38:12.

b Apoc. 6:14.

c GEE Segunda venida de Jesucristo.

serán vivificados y ^aarrebatados para recibirlo.

97 Y los que hayan dormido en sus sepulcros ^asaldrán, porque serán abiertos sus sepulcros; y también ellos serán arrebatados para recibirlo en medio del pilar del cielo.

98 Ellos son de Cristo, las ^aprimicias, los que descenderán con él primero, y los que se encuentran en la tierra y en sus sepulcros, que son los primeros en ser arrebatados para recibirlo; y todo esto por la voz del son de la trompeta del ángel de Dios.

99 Y después de esto, otro ángel tocará, y será la segunda trompeta; y entonces viene la redención de los que son de Cristo a su venida, los que han recibido su parte en aquella ^aprisión preparada para ellos, a fin de que recibiesen el evangelio y fuesen ^bjuzgados según los hombres en la carne.

100 Y además, sonará otra trompeta, que es la tercera trompeta; y entonces vienen los ^aespíritus de los hombres que han de ser juzgados, y que se hallan bajo ^bcondenación.

101 Y estos son el resto de los ^amuertos; y no vuelven a vivir sino

hasta que pasen los ^bmil años, ni volverán a vivir hasta el fin de la tierra.

102 Y sonará otra trompeta, que es la cuarta trompeta, diciendo: Se encuentran entre los que han de quedar hasta ese grande y postrer día, sí, el fin, quienes permanecerán ^asucios aún.

103 Y otra trompeta sonará, la cual es la quinta trompeta, y es el quinto ángel que vuela por en medio del cielo y entrega el ^aevangelio eterno a todas las naciones, tribus, lenguas y pueblos;

104 y este será el sonido de su trompeta, diciendo a todo pueblo, tanto en el cielo como en la tierra y debajo de la tierra; porque ^atodo oído lo oirá, y toda rodilla se ^bdoblará, y toda lengua confesará, al escuchar el sonido de la trompeta, que dice: ^cTemed a Dios y dad gloria al que se sienta sobre el trono, para siempre jamás; porque la hora de su juicio ha llegado.

105 Y además, otro ángel, que es el sexto ángel, tocará su trompeta, diciendo: ¡Ha ^acaído la que hizo que todas las naciones bebieran del vino de la ira de su fornicación; ha caído, ha caído!

106 Y otro ángel más, que es el

96 *a* 1 Tes. 4:16-17.

97 *a* DyC 29:13; 45:45-46; 133:56.

GEE Resurrección.

98 *a* 1 Cor. 15:23.

99 *a* DyC 76:73; 138:8.

GEE Salvación de los muertos.

b 1 Pe. 4:6.

100 *a* Apoc. 20:12-13;

Alma 11:41;

DyC 43:18; 76:85.

b GEE Condenación, condenar.

101 *a* Apoc. 20:5.

b GEE Milenio.

102 *a* GEE Inmundicia,

inmundo.

103 *a* Apoc. 14:6-7.

GEE Restauración del

Evangelio.

104 *a* Apoc. 5:13.

b Isa. 45:23;

Filip. 2:9-11.

c GEE Reverencia;

Temor — Temor de Dios.

105 *a* Apoc. 14:8;

DyC 1:16.

séptimo ángel, tocará su trompeta, diciendo: ¡Consumado es; consumado es! El "Cordero de Dios ha ^bvencido y ^cpisado él solo el lagar, sí, el lagar del furor de la ira del Dios Omnipotente.

107 Y entonces serán coronados los ángeles con la gloria de la potencia de él, y los ^asantos serán llenos de la ^bgloria de él, y recibirán su ^cherencia y serán hechos ^aiguales con él.

108 Y entonces el primer ángel hará sonar de nuevo su trompeta en los oídos de todos los vivientes, y ^arevelará los hechos secretos de los hombres y las prodigiosas obras de Dios durante el ^bprimer milenio.

109 Y entonces el segundo ángel tocará su trompeta y revelará las obras secretas de los hombres, y los pensamientos e intenciones de su corazón, y las prodigiosas obras de Dios durante el segundo milenio.

110 Y así, hasta que el séptimo ángel toque su trompeta; y estará de pie sobre la tierra y sobre el mar, y jurará en el nombre del que se sienta sobre el trono, que el ^atiempo dejará de ser; y ^bSatanás será atado, aquella serpiente antigua que es llamada el diablo,

y no será desatado por espacio de ^cmil años.

111 Y entonces quedará ^asuelto por una corta temporada, para reunir a sus ejércitos.

112 Y ^aMiguel, el séptimo ángel, el arcángel, reunirá a sus ejércitos, sí, las huestes del cielo.

113 Y el diablo reunirá a sus ejércitos, las huestes del infierno, e irá a la batalla contra Miguel y sus ejércitos.

114 Y entonces viene la ^abatalla del gran Dios; y el diablo y sus ejércitos serán arrojados a su propio lugar, para que nunca más tengan poder sobre los santos.

115 Porque Miguel peleará sus batallas, y vencerá al que ^aambiciona el trono de aquel que sobre él se sienta, sí, el Cordero.

116 Esta es la gloria de Dios y los ^asantificados; y nunca más verán la ^bmuerte.

117 Por tanto, de cierto os digo, mis ^aamigos, convocad vuestra asamblea solemne como os he mandado.

118 Y por cuanto no todos tienen fe, buscad diligentemente y ^aenseñaos el uno al otro palabras de ^bsabiduría; sí, buscad palabras de sabiduría de los

106a GEE Cordero de Dios.
b 1 Cor. 15:25.
c Isa. 63:3-4;
Apoc. 19:15;
DyC 76:107; 133:50.

107a GEE Santo (sustantivo).
b GEE Gloria celestial.
c GEE Exaltación.
d DyC 76:95.

108a Alma 37:25; DyC 1:3.
b DyC 77:6-7.

110a DyC 84:100.
b Apoc. 20:1-3;
1 Ne. 22:26;
DyC 101:28.
GEE Diablo.

c GEE Milenio.
111a DyC 29:22; 43:30-31.
112a GEE Miguel.
114a Apoc. 16:14.
115a Isa. 14:12-17;
Moisés 4:1-4.

116a GEE Exaltación;
Santificación.
b Apoc. 21:4;
Alma 11:45; 12:18;
DyC 63:49.
GEE Inmortal,
inmortalidad.
117a DyC 109:6.
118a DyC 88:76-80.
GEE Enseñar.
b GEE Sabiduría.

mejores ‘libros; buscad conocimiento, tanto por el estudio como por la fe.

119 Organizaos; preparad todo lo que fuere necesario; y estableced una ^a‘casa, sí, una casa de oración, una casa de ayuno, una casa de fe, una casa de instrucción, una casa de gloria, una casa de orden, una casa de Dios;

120 para que vuestras entradas sean en el nombre del Señor; vuestras salidas sean en el nombre del Señor; y todas vuestras saluciones sean en el nombre del Señor, con las manos extendidas hacia el Altísimo.

121 Por consiguiente, ^a‘cesad de todas vuestras conversaciones livianas, de toda ^b‘risa, de todos vuestros deseos de ^c‘concupiscencia, de todo vuestro ^d‘orgullo y frivolidad y de todos vuestros hechos malos.

122 Nombrad de entre vosotros a un maestro; y no tomen todos la palabra al mismo tiempo, sino hable uno a la vez y escuchén todos lo que él dijere, para que cuando todos hayan hablado, todos sean edificados de todos y cada hombre tenga igual privilegio.

123 Mirad que os ^a‘améis los unos a los otros; cesad de ser ^b‘codiciosos; aprended a compartir unos

con otros como el evangelio lo requiere.

124 Cesad de ser ^a‘ociosos; cesad de ser impuros; cesad de ^b‘criticaros el uno al otro; cesad de dormir más de lo necesario; acostaos temprano para que no os fatiguéis; levantaos temprano para que vuestros cuerpos y vuestras mentes sean vigorizados.

125 Y sobre todo, vestíos, como con un manto, con el vínculo de la ^a‘caridad, que es el vínculo de la perfección y de la ^b‘paz.

126 ^a‘Orad siempre para que no desmayéis, hasta que yo ^b‘venga. He aquí, vendré presto y os tomaré para mí. Amén.

127 Y además, el orden de la casa preparada para la presidencia de la ^a‘escuela de los profetas, establecida para su instrucción en todas las cosas que les convienen, sí, para todos los ^b‘oficiales de la iglesia, o en otras palabras, aquellos que son llamados al ministerio en la iglesia, comenzando por los sumos sacerdotes, hasta los diáconos,

128 y este será el orden de la casa de la presidencia de la escuela: El que sea nombrado presidente o maestro ocupará su lugar en la casa que será preparada para él.

129 De manera que será el primero en la casa de Dios, en un lugar desde el cual los congregados

118c DyC 55:4; 109:7, 14.

119a DyC 95:3; 97:10-17;
109:2-9; 115:8.

GEE Templo, Casa del Señor.

121a DyC 43:34; 100:7.

b DyC 59:15; 88:69.

c GEE Carnal.

d GEE Orgullo.

123a GEE Amor.

b GEE Codiciar.

124a GEE Ociosidad, ocioso.

b DyC 64:7-10.

GEE Calumnias.

125a GEE Caridad.

b GEE Paz.

126a GEE Oración.

b DyC 1:12.

127a GEE Escuela de los profetas.

b GEE Oficial, oficio.

que estén en la casa puedan oír sus palabras atenta y distintamente, sin hablar en voz alta.

130 Y al entrar en la casa de Dios, porque ha de ser el primero en la casa —he aquí, esto es bello, para que sirva él de ejemplo—

131 ^aentréguese él en oración, de rodillas ante Dios, en señal o memoria del convenio sempiterno.

132 Y cuando alguien entre después de él, levántese el maestro, y con las manos extendidas directamente hacia el cielo, salude a su hermano o hermanos con estas palabras:

133 ¿Eres hermano, o sois hermanos? Os saludo en el nombre del Señor Jesucristo, en señal o memoria del convenio sempiterno, convenio en el cual os recibo en ^aconfraternidad, con una determinación que es fija, inalterable e inmutable, de ser vuestro amigo y ^bhermano por la gracia de Dios en los lazos de amor, de andar conforme a todos los mandamientos de Dios, irrepreensible, con acción de gracias, para siempre jamás. Amén.

134 Y el que sea hallado indigno de este saludo no tendrá cabida entre vosotros; porque no le permitiréis que ^aprofane mi casa.

135 Y el que entra y es fiel ante mí, y es un hermano, o si son hermanos, saludarán, con las

manos extendidas hacia el cielo, al presidente o al maestro con esta misma oración y convenio, o diciendo Amén, en señal de acuerdo.

136 He aquí, de cierto os digo, esta es una norma para vosotros en cuanto a la manera de saludaros el uno al otro en la casa de Dios, en la escuela de los profetas.

137 Y se os manda hacer esto con oración y acción de gracias, según lo que os inspire a decir el Espíritu en todos vuestros hechos en la casa del Señor, en la escuela de los profetas, para que llegue a ser un santuario, un tabernáculo del Santo Espíritu para vuestra ^aedificación.

138 Y no recibiréis entre vosotros a nadie en esta escuela, a menos que esté limpio de la ^asangre de esta generación;

139 y será recibido mediante la ordenanza del ^alavamiento de los pies, porque para este fin fue instituida.

140 Y además, el presidente o élder presidente de la iglesia administrará la ordenanza del lavamiento de los pies.

141 Se comenzará con oración; y después de ^aparticipar del pan y del vino, ha de ceñirse según el ^bmodelo dado en el capítulo decimotercero del testimonio de Juan concerniente a mí. Amén.

131 ^a GEE Adorar.

133 ^a GEE Hermandad.

^b GEE Hermano(s),
hermana(s).

134 ^a DyC 97:15-17;
110:7-8.

137 ^a DyC 50:21-24.

138 ^a DyC 88:74-75, 84-85.

139 ^a GEE Lavado,
lavamientos, lavar.

141 ^a GEE Santa Cena.
^b Juan 13:4-17.

SECCIÓN 89

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta en Kirtland, Ohio, el 27 de febrero de 1833. El hecho de que algunos hermanos de aquella época usaran tabaco en sus reuniones llevó al Profeta a meditar en el asunto, y consiguientemente preguntó al Señor en cuanto a ello. Esta revelación, conocida como la Palabra de Sabiduría, fue el resultado.

1-9, *Se proscribe el uso del vino, de las bebidas fuertes, del tabaco y de las bebidas calientes; 10-17, Se decretan las hierbas, las frutas, la carne y el grano para el uso del hombre y de los animales; 18-21, La obediencia a las leyes del Evangelio, incluso a la Palabra de Sabiduría, trae bendiciones temporales y espirituales.*

UNA ^aPALABRA DE SABIDURÍA para el beneficio del consejo de sumos sacerdotes reunido en Kirtland, y la iglesia, y también los santos de Sion

2 —para ser enviada por vía de salutación; no por mandamiento ni restricción, sino por revelación y la palabra de sabiduría, demostrando el orden y la ^avoluntad de Dios en la salvación temporal de todos los santos en los últimos días—

3 dada como un principio con ^apromesa, adaptada a la capacidad del débil y del más débil de todos los ^bsantos, que son o que pueden ser llamados santos.

4 He aquí, de cierto, así os dice el Señor: Por motivo de las ^amaldades y designios que existen y que existirán en el corazón de ^bhombres conspiradores en los últimos días, os he ^camonestado y os prevengo, dándoos esta palabra de sabiduría por revelación:

5 Que si entre vosotros hay quien beba ^avino o bebidas fuertes, he aquí, no es bueno ni propio a los ojos de vuestro Padre, sino cuando os reunís para ofrecerle vuestros sacramentos.

6 Y he aquí, este debe ser vino, sí, ^avino puro de la uva de la vid, de vuestra propia hechura.

7 Y además, las ^abebidas fuertes no son para el vientre, sino para el lavamiento de vuestros cuerpos.

8 Y además, el tabaco no es para el ^acuerpo ni para el vientre, y no es bueno para el hombre, sino que es una hierba para magulladuras y para todo ganado enfermo, que se ha de usar con juicio y destreza.

89 1a GEE Palabra de Sabiduría.

2a DyC 29:34.

GEE Mandamientos de Dios.

3a DyC 89:18-21.

b GEE Santo (sustantivo).

4a GEE Engañar, engaño.

b GEE Combinaciones secretas.

c GEE Amonestación, amonestar.

5a Lev. 10:9-11;

Isa. 5:11-12;

1 Cor. 6:10.

6a DyC 27:1-4.

7a Prov. 20:1; 23:29-35.

8a 1 Cor. 3:16-17.

GEE Cuerpo.

9 Y además, las bebidas calientes no son para el cuerpo ni para el vientre.

10 Y además, de cierto os digo que Dios ha dispuesto toda "hierba saludable para la constitución, naturaleza y uso del hombre:

11 Cada hierba en su sazón y cada fruta en su sazón; todas estas para usarse con prudencia y "acción de gracias.

12 Sí, también la "carne de las ^bbestias y de las aves del cielo, yo, el Señor, he dispuesto para el uso del hombre, con acción de gracias; sin embargo, han de usarse "limitadamente;

13 y a mí me complace que no se usen, sino en temporadas de invierno, o de frío, o hambre.

14 Se ha dispuesto todo "grano para el uso del hombre y de las bestias, como sostén de vida; no solamente para el hombre, sino para las bestias del campo, las aves del cielo y todo animal silvestre que corre o se arrastra sobre la tierra;

15 y a estos Dios los ha hecho para el uso del hombre, solo en

tiempo de carestía y hambre extremada.

16 Todo grano es bueno para alimentar al hombre, así como también el fruto de la vid; lo que produce fruto, ya sea dentro de la tierra, ya sea arriba de la tierra;

17 sin embargo, el trigo para el hombre, el maíz para el buey, la avena para el caballo, el centeno para las aves, los puercos y toda bestia del campo, y la cebada para todo animal útil y para bebidas moderadas, así como también otros granos.

18 Y todos los santos que se acuerden de guardar y hacer estas cosas, rindiendo obediencia a los mandamientos, recibirán "salud en el ombligo y médula en los huesos;

19 y hallarán "sabiduría y grandes tesoros de ^bconocimiento, sí, tesoros escondidos;

20 y "correrán sin fatigarse, y andarán sin desmayar.

21 Y yo, el Señor, les "prometo que el ángel destructor ^bpasará de ellos, como de los hijos de Israel, y no los matará. Amén.

SECCIÓN 90

Revelación dada a José Smith el Profeta en Kirtland, Ohio, el 8 de marzo de 1833. Esta revelación constituye un paso adicional en el establecimiento de la Primera Presidencia (véase el

10a *Es decir*, plantas.

Gén. 1:29;

DyC 59:17-20.

11a GEE Acción de gracias, agradecido, agradecimiento.

12a Gén. 9:3;

Lev. 11:1-8.

b 1 Tim. 4:3-4;

DyC 49:18-21.

c DyC 59:20.

14a Dan. 1:6-20.

18a Prov. 3:8.

19a GEE Sabiduría.

b GEE Conocimiento;

Testimonio.

20a Isa. 40:31.

21a DyC 84:80.

b Éx. 12:23, 29.

encabezamiento de la sección 81); como consecuencia de ella, los consejeros mencionados fueron ordenados el 18 de marzo de 1833.

1-5, *Las llaves del reino se han entregado a José Smith y, por medio de él, a la Iglesia; 6-7, Sidney Rigdon y Frederick G. Williams han de servir en la Primera Presidencia; 8-11, El Evangelio debe predicarse a las naciones de Israel, a los gentiles y a los judíos, y todo hombre lo escuchará en su propia lengua; 12-18, José Smith y sus consejeros deben poner en orden los asuntos de la Iglesia; 19-37, El Señor exhorta a varias personas a andar rectamente y a servir en Su reino.*

Así dice el Señor: De cierto, de cierto te digo, hijo mío, te son ^aperdonados tus pecados, según tu petición, porque tus oraciones y las oraciones de tus hermanos han llegado a mis oídos.

2 Por tanto, bendito eres de aquí en adelante, tú que posees las ^allaves del reino que te fueron dadas, ^breino que está surgiendo por última vez.

3 De cierto te digo, las llaves de este reino nunca te serán quitadas mientras estés en el mundo, ni tampoco en el venidero;

4 no obstante, por tu conducto se darán los ^aoráculos a otro, sí, a la iglesia.

5 Y quienes reciban los oráculos

de Dios, tengan ^acuidado de cómo los estiman, no sea que los menosprecien, y con ello incurran en la condenación, y tropiecen y caigan cuando descendan las tempestades y soplen los vientos y vengan las ^blluvias, y den con ímpetu contra su casa.

6 Y además, de cierto digo a tus hermanos, Sidney Rigdon y Frederick G. Williams, que también sus pecados les son perdonados, y se les considera igual que a ti en la posesión de las llaves de este último reino;

7 y también, mediante tu administración, las llaves de la ^aescuela de los profetas que he mandado organizar;

8 para que con esto se perfeccionen en su ministerio para la salvación de Sion, y de las naciones de Israel y cuantos de los gentiles creyeren;

9 para que por tu administración reciban ellos la palabra, y por medio de su administración salga la palabra hasta los cabos de la tierra, ^aprimero a los ^bgentiles y entonces, he aquí, volverán a los judíos.

10 Y entonces vendrá el día en que el brazo del Señor se ^amanifestará con poder para convencer a

90 1a GEE Perdonar.

2a DyC 65:2.

GEE Llaves del sacerdocio.

b GEE Reino de Dios o de los cielos.

4a Hech. 7:38;

Rom. 3:2; Heb. 5:12;

DyC 124:39, 126.

GEE Profecía, profetizar.

5a DyC 1:14.

b Mateo 7:26-27.

7a GEE Escuela de los

profetas.

9a Mateo 19:30;

Éter 13:10-12.

b 1 Ne. 13:42;

DyC 107:33; 133:8.

10a DyC 43:23-27;

88:84, 87-92.

las naciones, las naciones paganas, la casa de ^bJosé, del evangelio de su salvación.

11 Porque acontecerá que en aquel día todo hombre ^aoír la plenitud del evangelio en su propia lengua y en su propio idioma, por conducto de los que son ^bordenados a este ^cpoder, mediante la administración del ^dConsolador, derramado sobre ellos para revelar a Jesucristo.

12 Y ahora, de cierto os digo, os doy el mandamiento de continuar en el ^aministerio y en la presidencia.

13 Y cuando hayáis terminado la traducción de los profetas, habéis de ^apresidir los asuntos de la iglesia y de la ^bescuela de allí en adelante;

14 y de cuando en cuando, según lo manifieste el Consolador, recibir ^arevelaciones para aclarar los ^bmisterios del reino;

15 y poner en orden las iglesias, y ^aestudiar y ^baprender, y familiarizaros con todos los libros buenos y con los ^cidiomas, lenguas y pueblos.

16 Y este será vuestro cargo y misión toda vuestra vida: Presidir los consejos y poner en orden

todos los asuntos de esta iglesia y reino.

17 No os ^aavergoncéis, ni os sintáis confundidos; mas sed amonestados en toda vuestra altivez y ^borgullo, porque esto tiende un lazo a vuestras almas.

18 Poned vuestras casas en orden; apartad lejos de vosotros la ^apereza y la ^binmundicia.

19 Ahora, de cierto te digo, prepárese una casa, lo más pronto que sea posible, para la familia de tu consejero y escribiente, a saber, Frederick G. Williams.

20 Y continúe con su familia mi anciano siervo, ^aJoseph Smith, padre, en la casa donde ahora reside; y no sea vendida hasta que la boca del Señor lo diga.

21 Y permanezca mi consejero, a saber, ^aSidney Rigdon, donde ahora reside hasta que la boca del Señor lo diga.

22 Y procure con diligencia el obispo conseguir un ^aagente; y sea un hombre que tenga ahorradas ^briquezas, un hombre de Dios y fuerte en su fe,

23 para que así pueda liquidar toda deuda; a fin de que el almacén del Señor no caiga en descrédito ante los ojos del pueblo.

10^b Gén. 49:22-26;
1 Ne. 15:13-14.

11^a GEE Obra misional.

^b GEE Llamado, llamado por Dios, llamamiento; Ordenación, ordenar.

^c GEE Sacerdocio.

^d GEE Consolador.

12^a GEE Ministrar, ministro.

13^a DyC 107:91-92.

^b GEE Escuela de los profetas.

14^a GEE Revelación.

^b GEE Misterios de Dios.

15^a DyC 88:76-80, 118; 93:53.

^b DyC 107:99-100; 130:18-19.

^c GEE Lenguaje (o lengua).

17^a Rom. 1:16;
2 Ne. 6:13.

^b DyC 88:121.

GEE Orgullo.

18^a DyC 58:26-29.

GEE Ociosidad, ocioso.

^b DyC 38:42.

20^a GEE Smith, padre, Joseph.

21^a GEE Rigdon, Sidney.

22^a DyC 84:112-113.

^b Jacob 2:17-19.

24 Escudriñad ^adiligentemente, ^borad siempre, sed creyentes, y ^ctodas las cosas obrarán juntamente para vuestro bien, si andáis en la rectitud y recordáis el ^dconvenio que habéis hecho el uno con el otro.

25 Sean pequeñas vuestras ^afamilias, especialmente la de mi siervo anciano, Joseph Smith, padre, en cuanto al número de los que no son de vuestras familias;

26 a fin de que aquellas cosas que se os han proporcionado para llevar a cabo mi obra no os sean quitadas y dadas a los que no son dignos,

27 y así se os impida cumplir las cosas que os he mandado.

28 Y además, de cierto te digo, es mi voluntad que mi sierva Vienna Jaques reciba dinero para sus gastos y suba a la tierra de Sion;

29 y el resto del dinero me sea consagrado, y ella sea recompensada en mi propio y debido tiempo.

30 De cierto te digo, me parece conveniente que ella suba a la tierra de Sion y reciba una heredad de manos del obispo;

31 para que se establezca en paz, en tanto que sea fiel, y no pase sus días en ocio de allí en adelante.

32 Y he aquí, de cierto te digo que has de escribir este mandamiento y decir a tus hermanos de Sion, con saludo cariñoso, que también te he llamado para ^apresidir a Sion en mi propio y debido tiempo.

33 Por tanto, cesen de molestarte en cuanto a este asunto.

34 He aquí, te digo que tus hermanos que están en Sion empiezan a arrepentirse, y los ángeles se regocijan a causa de ellos.

35 No obstante, no estoy bien complacido con muchas cosas; y no estoy bien complacido con mis siervos ^aWilliam E. McLellin y Sidney Gilbert; y también el obispo y otros tienen mucho de que arrepentirse.

36 Pero de cierto te digo, que yo, el Señor, contenderé con ^aSion y litigaré con sus fuertes, y la ^bdisciplinaré hasta que triunfe y se ^cpurifique ante mí.

37 Porque no será quitada de su lugar. Yo, el Señor, lo he decretado. Amén.

SECCIÓN 91

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta en Kirtland, Ohio, el 9 de marzo de 1833. En esos días, el Profeta se hallaba ocupado en

24 ^a GEE Diligencia.

^b GEE Oración.

^c Esd. 8:22;

Rom. 8:28;

DyC 100:15; 122:7–8.

^d GEE Convenio.

25 ^a *Es decir*, los pobres que estaban al cuidado de Joseph Smith padre.

32 ^a DyC 107:91–92.

35 ^a DyC 66:1; 75:6–9.

36 ^a GEE Sion.

^b GEE Castigar, castigo.

^c GEE Pureza, puro.

la traducción del Antiguo Testamento. Habiendo llegado a esa parte de los escritos antiguos que se conoce como los libros apócrifos, se dirigió al Señor y recibió esta instrucción.

1-3, Los libros apócrifos, en su mayoría, se han traducido correctamente, pero contienen muchas interpolaciones de los hombres que no son verdaderas; 4-6, Beneficiarán a los que sean iluminados por el Espíritu.

DE cierto, así dice el Señor concierne a los ^alibros apócrifos: Contienen muchas cosas verdaderas, y en su mayoría se han traducido correctamente;

2 hay muchas cosas en ellos que

no son verdaderas, que son interpolaciones de los hombres.

3 De cierto os digo, que no es necesario que los libros apócrifos sean traducidos.

4 Por tanto, quien los lea, que ^aentienda, porque el Espíritu manifiesta la verdad;

5 y el que sea iluminado por el ^aEspíritu logrará beneficio de ellos;

6 y el que no reciba por medio del Espíritu no puede beneficiarse. Por consiguiente, no es necesario que sean traducidos. Amén.

SECCIÓN 92

Revelación dada a José Smith el Profeta en Kirtland, Ohio, el 15 de marzo de 1833. En la revelación se le instruye a Frederick G. Williams, que recientemente había sido nombrado consejero de José Smith, en cuanto a sus deberes relacionados con la Firma Unida (véanse los encabezamientos de las secciones 78 y 82).

1-2, Un mandamiento concierne a la admisión en la orden unida.

DE cierto, así dice el Señor, doy a la ^aorden unida, organizada conforme al mandamiento previamente dado, una revelación y mandamiento concierne a mi siervo Frederick G. Williams, de

admitirlo en la orden. Lo que digo a uno lo digo a todos.

2 Y además, te digo a ti, mi siervo Frederick G. Williams, tú serás un miembro activo en esta orden; y en tanto que seas fiel en guardar todos los mandamientos anteriores, serás bendecido para siempre. Amén.

91 1a GEE Apócrifos.
4a GEE Entender, entendimiento.

5a GEE Espíritu Santo; Inspiración, inspirar.

92 1a DyC 82:11, 15-21.
GEE Orden Unida.

SECCIÓN 93

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta en Kirtland, Ohio, el 6 de mayo de 1833.

1-5, *Todos los que son fieles verán al Señor*; 6-18, *Juan dio testimonio de que el Hijo de Dios recibió gracia sobre gracia hasta que recibió la plenitud de la gloria del Padre*; 19-20, *Los hombres fieles que progresen de gracia en gracia también recibirán de Su plenitud*; 21-22, *Aquellos que son engendrados por medio de Cristo constituyen la Iglesia del Primogénito*; 23-28, *Cristo recibió la plenitud de toda la verdad y, por medio de la obediencia, el hombre también puede lograrlo*; 29-32, *El hombre fue en el principio con Dios*; 33-35, *Los elementos son eternos y el hombre puede recibir una plenitud de gozo en la Resurrección*; 36-37, *La gloria de Dios es la inteligencia*; 38-40, *Los niños son inocentes ante Dios por motivo de la redención de Cristo*; 41-53, *Se manda a los hermanos que están a la cabeza de la Iglesia poner en orden a sus familias.*

DE cierto, así dice el Señor: Acontecerá que toda alma que ^adeseche sus pecados y venga a mí,

^binvoque mi nombre, ^cobedezca mi voz y guarde mis mandamientos, ^dverá mi ^efaz y sabrá que yo soy;

2 y que yo soy la ^aluz verdadera que ilumina a todo hombre que viene al mundo;

3 y que soy ^aen el Padre, y el Padre en mí, y el Padre y yo somos uno,

4 el Padre, ^aporque me ^bdio de su plenitud, y el Hijo, porque estuve en el mundo, e hice de la ^ccarne mi tabernáculo y habité entre los hijos de los hombres.

5 Estuve en el mundo y recibí de mi Padre, y sus ^aobras plenamente se manifestaron.

6 Y ^aJuan vio la plenitud de mi ^bgloria y dio testimonio de ella; y la plenitud del ^ctestimonio de Juan más adelante ha de ser revelada.

7 Y él dio testimonio, diciendo: Vi su gloria, que él era en el ^aprincipio, antes que el mundo fuese;

8 así que, en el principio era el

93 1a GEE Arrepentimiento, arrepentirse;
Dignidad, digno.
b Joel 2:32.
c GEE Obediencia, obediente, obedecer.
d Éx. 33:11;
DyC 38:7-8;
67:10-12; 88:68;
101:23; 130:3.
GEE Consolador.
e TJS 1 Juan 4:12

(Apéndice — Biblia).
2a Juan 1:4-9;
DyC 14:9; 84:45-47;
88:6-7.
GEE Luz, luz de Cristo.
3a Juan 10:25-38;
17:20-23;
DyC 50:43-45.
4a Mos. 15:1-7.
b GEE Jesucristo — Su autoridad.

c Lucas 1:26-35; 2:4-14;
3 Ne. 1:12-14;
Éter 3:14-16.
5a Juan 5:36; 10:25;
14:10-12.
6a Juan 1:34.
b GEE Jesucristo — La gloria de Jesucristo.
c Juan 20:30-31.
7a Juan 1:1-3, 14; 17:5;
DyC 76:39.

“Verbo, porque él era el Verbo, sí, el mensajero de salvación,

9 la ^aluz y el ^bRedentor del mundo; el Espíritu de verdad que vino al mundo, porque el mundo fue hecho por él, y en él estaban la vida y la luz de los hombres.

10 Los mundos por él fueron ^ahechos, y por él los hombres fueron hechos; todas las cosas fueron hechas por él, mediante él y de él.

11 Y yo, Juan, doy testimonio de que vi su gloria, como la gloria del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad, sí, el Espíritu de verdad que vino y moró en la carne, y habitó entre nosotros.

12 Y yo, Juan, vi que no recibió de la ^aplenitud al principio, mas recibía ^bgracia sobre gracia;

13 y no recibió de la plenitud al principio, sino que continuó de ^agracia en gracia hasta que recibió la plenitud;

14 y por esto fue llamado el ^aHijo de Dios, porque no recibió de la plenitud al principio.

15 Y yo, ^aJuan, doy testimonio, y he aquí, los cielos fueron abiertos, y el ^bEspíritu Santo descendió

sobre él en forma de ^cpaloma y reposó sobre él; y vino una voz de los cielos, que decía: Este es mi ^aHijo Amado.

16 Y yo, Juan, testifico que recibió la plenitud de la gloria del Padre;

17 y recibió ^atodo ^bpoder, tanto en el cielo como en la tierra, y la gloria del ^cPadre fue con él, porque moró en él.

18 Y acontecerá que si sois fieles, recibiréis la plenitud del testimonio de Juan.

19 Os digo estas palabras para que comprendáis y sepáis cómo ^aadorar, y sepáis qué adoráis, para que vengáis al Padre en mi nombre, y en el debido tiempo recibáis de su plenitud.

20 Porque si guardáis mis ^amandamientos, recibiréis de su ^bplenitud y seréis ^cglorificados en mí como yo lo soy en el Padre; por lo tanto, os digo, recibiréis ^agracia sobre gracia.

21 Y ahora, de cierto os digo, yo estuve en el ^aprincipio con el Padre, y soy el ^bPrimogénito;

22 y todos los que por medio de mí son engendrados, son

8a GEE Jehová; Jesucristo.

9a GEE Luz, luz de Cristo.

b GEE Redentor.

10a Heb. 1:1-3; DyC 76:24; Moisés 1:31-33.

12a Filip. 2:6-11. b Juan 1:16-17.

13a Lucas 2:52.

14a Lucas 1:31-35; DyC 6:21. GEE Trinidad — Dios el Hijo.

15a Juan 1:29-34.

b GEE Espíritu Santo.

c GEE Paloma, señal de la.

d Mateo 3:16-17.

17a Mateo 28:18; Juan 17:2; 1 Pe. 3:22.

b GEE Jesucristo — Su autoridad; Poder.

c GEE Trinidad — Dios el Padre.

19a Juan 4:21-26; 17:3; Hech. 17:22-25.

GEE Adorar.

20a DyC 50:28.

b Juan 1:16; DyC 84:36-39.

c Juan 17:4-5, 22.

GEE Hombre(s) — Su potencial para llegar a ser como nuestro Padre Celestial.

d GEE Gracia.

21a Juan 1:1-2; 1 Pe. 1:19-20; Moisés 4:2.

b GEE Primogénito.

“partícipes de esa ^bgloria, y son la iglesia del Primogénito.

23 Vosotros también estuvisteis en el principio “con el Padre; lo que es Espíritu, sí, el Espíritu de verdad;

24 y la “verdad es el ^bconocimiento de las cosas como son, como eran y como han de ser;

25 y lo que sea “más o menos que esto es el espíritu de aquel inicuo que fue ^bmentiroso desde el principio.

26 El Espíritu de “verdad es de Dios. Yo soy el Espíritu de verdad, y Juan dio testimonio de mí, diciendo: Él recibió la plenitud de la verdad, sí, aun de toda la verdad;

27 y ningún hombre recibe la “plenitud, a menos que guarde sus mandamientos.

28 El que “guarda sus mandamientos recibe verdad y ^bluz, hasta que es glorificado en la verdad y “sabe todas las cosas.

29 También el hombre fue en el “principio con Dios. La ^binteligencia, o sea, la luz de verdad, no fue creada ni hecha, ni tampoco lo puede ser.

30 Toda verdad es independiente para “obrar por sí misma en aquella esfera en que Dios la ha colocado, así como toda inteligencia; de otra manera, no hay existencia.

31 He aquí, esto constituye el “albedrío del hombre y la condenación del hombre; porque ^bclaramente les es manifestado lo que existió desde el principio, y no reciben la luz.

32 Y todo hombre cuyo espíritu no recibe la “luz está bajo condenación.

33 Porque el hombre es “espíritu. Los ^belementos son eternos; y espíritu y elemento, inseparablemente unidos, reciben una plenitud de gozo;

34 y cuando están “separados, el hombre no puede recibir una plenitud de ^bgozo.

35 Los “elementos son el tabernáculo de Dios; sí, el hombre es el tabernáculo de Dios, a saber, ^btemplos; y el templo que fuere profanado, Dios lo destruirá.

36 La “gloria de Dios es la ^binteligencia, o en otras palabras, “luz y verdad.

22a 1 Pe. 5:1;

DyC 133:57.

^b GEE Gloria celestial.

23a GEE Hombre(s) — El hombre, hijo espiritual de nuestro Padre Celestial.

24a GEE Verdad.

^b GEE Conocimiento.

25a DyC 20:35.

^b Juan 8:44; 2 Ne. 2:18; Moisés 4:4.

26a Juan 14:6.

27a GEE Perfecto.

28a GEE Obediencia, obediente, obedecer.

^b DyC 50:24; 84:45.

GEE Luz, luz de Cristo.

^c Juan 17:3;

DyC 88:49, 67.

29a Abr. 3:18.

GEE Hombre(s);

Vida preterrenal.

^b GEE Inteligencia(s).

30a 2 Ne. 2:13–27.

31a GEE Albedrío.

^b Deut. 30:11–14;

DyC 84:23–24.

32a GEE Luz, luz de Cristo; Verdad.

33a DyC 77:2; Abr. 5:7–8.

GEE Hombre(s) — El

hombre, hijo espiritual de nuestro Padre Celestial.

^b DyC 131:7–8; 138:17.

GEE Resurrección.

34a 2 Ne. 9:8–10.

^b GEE Gozo.

35a DyC 130:22.

^b 1 Cor. 3:16–17.

36a GEE Gloria;

Jesucristo — La gloria de Jesucristo.

^b DyC 130:18–19;

Abr. 3:19.

GEE Inteligencia(s).

^c DyC 88:6–13.

37 La luz y la verdad desechan a aquel ^ainicuo.

38 Todos los espíritus de los hombres fueron ^ainocentes en el principio; y habiéndolo ^bredimido Dios de la ^ccaída, el hombre llegó a quedar de nuevo en su estado de infancia, ^dinocente delante de Dios.

39 Y aquel inicuo viene y ^adespoja a los hijos de los hombres de la luz y la verdad, por medio de la desobediencia, y a causa de las ^btradiciones de sus padres.

40 Pero yo os he mandado criar a vuestros ^ahijos en la luz y la verdad.

41 Mas de cierto te digo, mi siervo Frederick G. Williams, que tú has continuado bajo esta condenación;

42 no has ^aenseñado a tus hijos e hijas la luz y la verdad, conforme a los mandamientos; y aquel inicuo todavía tiene poder sobre ti, y esta es la causa de tu aflicción.

43 Y ahora te doy un mandamiento: Si quieres verte libre, has de poner tu propia casa en ^aorden, porque hay en tu casa muchas cosas que no son rectas.

44 De cierto le digo a mi siervo

Sidney Rigdon, que en ciertas cosas no ha guardado los mandamientos en cuanto a sus hijos; por tanto, ponga en orden su casa primero.

45 De cierto le digo a mi siervo José Smith, hijo, o en otras palabras, os llamaré ^aamigos, porque sois mis amigos y tendréis una herencia conmigo

46 —os llamé ^asiervos por causa del mundo, y sois sus siervos por mi causa—

47 y ahora, de cierto le digo a mi siervo José Smith, hijo: No has guardado los mandamientos, y debes ser ^areprendido ante el Señor;

48 es necesario que los de tu ^afamilia se arrepientan y abandonen algunas cosas, y que atiendan con mayor diligencia a tus palabras, o serán quitados de su lugar.

49 Lo que digo a uno lo digo a todos; ^aorad en todo tiempo, no sea que aquel inicuo logre poder en vosotros y os quite de vuestro lugar.

50 Mi siervo Newel K. Whitney, obispo de mi iglesia, también tiene necesidad de ser reprendido, y de poner en orden a su familia, y procurar que sean más diligentes

37a Moisés 1:12-16.
GEE Diabolo.

38a GEE Inocencia,
inocente.

b Mos. 27:24-26;
Moisés 5:9;
AdeF 1:3.

GEE Redención,
redimido, redimir.

c GEE Caída de Adán y
Eva.

d Moro. 8:8, 12, 22;
DyC 29:46-47.

GEE Salvación — La
salvación de los niños
pequeños.

39a Mateo 13:18-19;
2 Cor. 4:3-4;
Alma 12:9-11.

b Ezeq. 20:18-19;
Alma 3:8.
GEE Tradiciones.

40a GEE Familia — Las
responsabilidades de
los padres.

42a 1 Sam. 3:11-13;

DyC 68:25-31.

43a 1 Tim. 3:4-5.

45a DyC 84:63; 88:62.

46a Lev. 25:55;
1 Ne. 21:3-8.

GEE Servicio.

47a DyC 95:1-2.

GEE Castigar, castigo.

48a GEE Familia — Las
responsabilidades de
los hijos.

49a 3 Ne. 18:15-21.

y atentos en el hogar, y que oren siempre, o serán quitados de su ^alugar.

51 Ahora os digo, mis amigos, emprenda su viaje con rapidez mi siervo Sidney Rigdon, y también proclame el ^aaño agradable del Señor y el evangelio de salvación, conforme a las palabras que yo le dé; y por vuestra oración unánime de fe lo sostendré.

52 Y apresúrense también mis siervos José Smith, hijo, y

Frederick G. Williams, y les será dado según la oración de fe; y si guardáis mis palabras, no seréis confundidos en este mundo ni en el venidero.

53 Y de cierto os digo, es mi voluntad que os deis prisa para ^atraducir mis Escrituras y para ^badquirir un ^cconocimiento de la historia, y de los países y de los reinos, y de las leyes de Dios y de los hombres, y todo esto para la salvación de Sion. Amén.

SECCIÓN 94

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta en Kirtland, Ohio, el 2 de agosto de 1833. Hyrum Smith, Reynolds Cahoon y Jared Carter son nombrados para formar un comité de construcción de la Iglesia.

1-9, *Un mandamiento relacionado con la construcción de una casa para la obra de la Presidencia; 10-12, Se ha de edificar una casa para imprimir; 13-17, Se señalan ciertas heredades.*

Y ADEMÁS, de cierto os digo, mis ^aamigos, os mando dar principio a la obra de proyectar y preparar el comienzo y fundación de la ciudad de la ^bestaca de Sion, aquí en la tierra de Kirtland, principiando por mi casa.

2 Y he aquí, debe hacerse según el ^amodelo que os he dado.

3 Conságreseme el primer solar hacia el sur a fin de edificarle una casa a la presidencia, para la obra

de la presidencia, de recibir revelaciones; y para la obra del ministerio de la ^apresidencia en todas las cosas pertenecientes a la iglesia y al reino.

4 De cierto os digo, que el salón interior medirá cincuenta y cinco pies de ancho por sesenta y cinco de largo.

5 Habrá un salón abajo y otro arriba, conforme al modelo que después os será dado.

6 Y se dedicará al Señor desde su fundamento, según el orden del sacerdocio, de acuerdo con el modelo que os será indicado más adelante.

7 Y se dedicará íntegramente

50a DyC 64:40.

51a Lucas 4:19.

53a GEE José Smith,

Traducción de (TJS).

b DyC 88:76-80, 118.

c GEE Conocimiento.

94 1a DyC 93:45.

b GEE Estaca.

2a DyC 52:14-15.

3a DyC 107:9, 22.

al Señor para la obra de la presidencia.

8 Y no consentiréis que ninguna ^acosa inmunda entre en ella; y mi ^bgloria estará allí, y mi presencia estará allí.

9 Mas si entrare allí alguna ^acosa inmunda, mi gloria no estará allí, ni mi presencia entrará en ella.

10 Y además, de cierto os digo, se me dedicará el segundo solar hacia el sur a fin de que se me edifique una casa para el trabajo de ^aimprimir la ^btraducción de mis Escrituras y cualquiera otra cosa que os mande.

11 Y el salón interior será de cincuenta y cinco pies de ancho por sesenta y cinco de largo, y habrá un salón abajo y otro arriba.

12 Y esta casa será consagrada totalmente al Señor desde sus

cimientos, para la obra de imprimir, en todas las cosas que yo os mande, para que sea santa, sin mancha, de acuerdo con el modelo en todas las cosas según os sea dado.

13 Y en el tercer solar, mi siervo Hyrum Smith recibirá su heredad.

14 Y en los solares primero y segundo hacia el norte, mis siervos Reynolds Cahoon y Jared Carter recibirán sus heredades,

15 para que hagan la obra que les he señalado, de formar un comité para construir mis casas, de acuerdo con el mandamiento que yo, Dios el Señor, os he dado.

16 No se han de edificar estas dos casas hasta que os dé un mandamiento en cuanto a ellas.

17 Y ahora no os doy más en esta ocasión. Amén.

SECCIÓN 95

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta en Kirtland, Ohio, el 1º de junio de 1833. Esta revelación es una continuación de las instrucciones divinas de edificar una casa de adoración e instrucción, la casa del Señor (véase la sección 88:119-136).

1-6, Se reprende a los santos por no haber construido la casa del Señor; 7-10, El Señor desea usar Su casa para investir a los de Su pueblo con poder de lo alto; 11-17, La casa se ha de dedicar como sitio de

adoración y para la escuela de los Apóstoles.

DE cierto, así dice el Señor a vosotros a quienes amo, y a los que amo también ^adisciplino

8a Lucas 19:45-46;

DyC 109:16-20.

b 1 Rey. 8:10-11.

GEE Gloria.

9a DyC 97:15-17.

10a DyC 104:58-59.

b GEE José Smith,

Traducción de (TJS).

95 1a Deut. 11:1-8;

Prov. 13:18;

Heb. 12:5-11;

Hel. 15:3;

DyC 101:4-5; 105:6.

GEE Castigar, castigo.

para que les sean ^bperdonados sus pecados, porque con la disciplina preparo un medio para ^clibrarlos de la ^dtentación en todas las cosas, y yo os he amado.

2 Es necesario, pues, que seáis disciplinados y quedéis reprendidos delante de mi faz;

3 porque habéis cometido un pecado muy grave contra mí, al no haber considerado en todas las cosas el gran mandamiento que os he dado concerniente a la edificación de mi ^acasa;

4 para la preparación con la cual me propongo preparar a mis apóstoles para que ^apoden mi viña por última vez, a fin de que realice mi ^bobra extraña, para que ^cderrame mi Espíritu sobre toda carne.

5 Mas he aquí, de cierto os digo que hay entre vosotros muchos que han sido ordenados, a quienes he llamado, pero pocos de ellos son ^aescogidos.

6 Los que no son escogidos han cometido un pecado muy grave, pues andan en ^atinieblas al mediodía.

7 Y por esta causa os di el mandamiento de convocar vuestra ^aasamblea solemne, a fin de que vuestros

^bayunos y vuestros lamentos suban a los oídos del Señor de ^cSabaot, que interpretado quiere decir el ^dcreador del primer día, el principio y el fin.

8 Sí, de cierto os digo, os mandé edificar una casa, en la cual me propongo ^ainvertir con poder de lo alto a los que he escogido;

9 porque esta es la ^apromesa del Padre para vosotros; por tanto, os mando permanecer, así como mis apóstoles en Jerusalén.

10 No obstante, mis siervos cometieron un pecado muy grave; y surgieron ^acontenciones en la ^bescuela de los profetas, lo cual me acongojó mucho, dice vuestro Señor; por consiguiente, les mandé salir para que fueran disciplinados.

11 De cierto os digo, es mi voluntad que edificuéis una casa. Si guardáis mis mandamientos, tendréis poder para construirla.

12 Si no ^aguardáis mis mandamientos, el ^bamor del Padre no permanecerá con vosotros; por tanto, andaréis en tinieblas.

13 Ahora, he aquí sabiduría y la voluntad del Señor: Edifíquese la casa, no según la manera del mundo, porque no os permito

1 ^b GEE Perdonar.

^c 1 Cor. 10:13.

^d GEE Tentación, tentar.

3 ^a Hageo 1:7-11;

DyC 88:119.

GEE Templo, Casa del Señor.

4 ^a Jacob 5:61-75;

DyC 24:19; 33:3-4.

GEE Viña del Señor.

^b Isa. 28:21;

DyC 101:95.

^c Prov. 1:23;

Joel 2:28;

DyC 19:38.

GEE Dones del

Espíritu;

Espíritu Santo.

5 ^a Mateo 20:16;

DyC 105:35-37;

121:34-40.

GEE Elección.

6 ^a GEE Tinieblas espirituales.

7 ^a DyC 88:70, 74-82, 117-120.

^b GEE Ayunar, ayuno.

^c GEE Jehová.

^d GEE Creación, crear.

8 ^a DyC 38:32; 39:15;

43:16; 110:9-10.

GEE Inversión.

9 ^a Lucas 24:49.

10 ^a GEE Contención, contienda.

^b GEE Escuela de los profetas.

12 ^a Juan 15:10.

^b 1 Juan 2:10, 15.

vivir conforme a la manera del mundo;

14 edificadla, pues, de acuerdo con el modelo que mostraré a tres de vosotros, a quienes nombraréis y ordenaréis a este poder.

15 Y el tamaño del salón será de cincuenta y cinco pies de ancho por sesenta y cinco de largo, en la parte interior.

16 Y me dedicaréis la parte baja del salón interior para vuestras

ofrendas sacramentales y para vuestra predicación, vuestros ayunos y oraciones, y para “ofrecerme vuestros más santos deseos, dice vuestro Señor.

17 Y dedicadme la parte superior del salón para la escuela de mis apóstoles, dice el Hijo “Ahmán; o en otras palabras, Alfa; o en otras palabras, Omega; a saber, Jesucristo vuestro ^bSeñor. Amén.

SECCIÓN 96

Revelación dada a José Smith el Profeta en la cual se indica el orden de la ciudad o estaca de Sion de Kirtland, Ohio, el 4 de junio de 1833. Se dio de ejemplo a los santos radicados en Kirtland. La ocasión fue una conferencia de sumos sacerdotes, y el tema principal que se consideró fue la manera de disponer de ciertos terrenos, conocidos como la hacienda French, que la Iglesia poseía cerca de Kirtland. En vista de que en la conferencia no se pudo llegar a un acuerdo en cuanto a quién debía hacerse cargo de la hacienda, todos consintieron en consultar al Señor en cuanto al asunto.

1, La Estaca de Sion de Kirtland debe fortalecerse; 2-5, El obispo es el que ha de dividir las heredades de los santos; 6-9, John Johnson ha de ser miembro de la orden unida.

HE aquí, os digo, os muestro sabiduría para que sepáis cómo obrar concerniente a este asunto, porque me es conveniente que se fortalezca “esta estaca que he establecido para la fuerza de Sion.

2 Por tanto, hágase cargo mi siervo Newel K. Whitney del lugar

que se os ha señalado, sobre el cual me propongo edificar mi santa casa.

3 Y además, divídase en solares, según fuere prudente, para el beneficio de los que buscan heredades, conforme a lo que determinéis entre vosotros en concilio.

4 Tened cuidado, pues, de atender a este asunto y a la porción que sea necesaria para el beneficio de mi “orden, con objeto de llevar mi palabra a los hijos de los hombres.

5 Porque he aquí, de cierto os digo, esto es lo que me es más

16a DyC 59:9-14.

17a DyC 78:20.

b GEE Señor.

96 1a Isa. 33:20; 54:2.

GEE Estaca.

4a DyC 78:3-4.

GEE Orden Unida.

conveniente, que salga mi palabra a los hijos de los hombres con objeto de sojuzgar sus corazones para vuestro bien. Así sea. Amén.

6 Y además, de cierto os digo, que me es prudente y oportuno que mi siervo John Johnson, cuya ofrenda he aceptado y cuyas oraciones he oído, a quien hago promesa de vida eterna, si guarda mis mandamientos desde ahora en adelante

7 —porque es descendiente de

“José y partícipe de las bendiciones de la promesa hecha a sus padres—

8 de cierto os digo, me es oportuno que sea miembro de la orden, para que ayude a llevar mi palabra a los hijos de los hombres.

9 Por tanto, lo ordenaréis para esta bendición, y procurará diligentemente liquidar los gravámenes que pesan sobre la casa que se os ha señalado, para que él more en ella. Así sea. Amén.

SECCIÓN 97

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta en Kirtland, Ohio, el 2 de agosto de 1833. Esta revelación se refiere particularmente a los asuntos de los santos que se hallaban en Sion, condado de Jackson, Misuri, en respuesta a la petición del Profeta al Señor de que les proporcionara información. En esos días, los miembros de la Iglesia establecidos en Misuri estaban pasando por una severa persecución y, el 23 de julio de 1833, se les había obligado a firmar un acuerdo de salir del condado de Jackson.

1–2, Muchos de los santos radicados en Sion (condado de Jackson, Misuri) son bendecidos por su fidelidad; 3–5, Se encomia a Parley P. Pratt por sus tareas en la escuela de Sion; 6–9, Aquellos que cumplen sus convenios son aceptados por el Señor; 10–17, Se ha de construir en Sion una casa en donde los puros de corazón verán a Dios; 18–21, Sion es los puros de corazón; 22–28, Sion se librerá del azote del Señor si es fiel.

DE cierto os digo, mis amigos, os hablo con mi voz, que es la voz

de mi Espíritu, para mostraros mi voluntad concerniente a vuestros hermanos en la tierra de “Sion, muchos de los cuales son verdaderamente humildes y procuran diligentemente adquirir sabiduría y hallar la verdad.

2 De cierto, de cierto os digo, benditos son, porque prevalecerán; pues yo, el Señor, manifiesto misericordia a todos los “mansos, y a cuantos sea mi voluntad, a fin de que yo sea justificado cuando los traiga a juicio.

3 He aquí, concerniente a la

“escuela en Sion, os digo que yo, el Señor, estoy bien complacido con que exista una escuela en Sion, y también con mi siervo ^bParley P. Pratt, porque permanece en mí.

4 Y si persevera en mí, seguirá presidiendo la escuela en la tierra de Sion hasta que yo le dé otros mandamientos.

5 Y lo bendeciré con multiplicidad de bendiciones en la exposición de todas las Escrituras y misterios para la edificación de la escuela y de la iglesia en Sion.

6 Y en cuanto al resto de la escuela, yo, el Señor, estoy dispuesto a ser misericordioso; no obstante, hay quienes deben ser ^adisciplinados, y sus obras serán descubiertas.

7 El ^ahacha está puesta a la raíz de los árboles; y todo árbol que no dé buen ^bfruto será cortado y echado en el fuego. Yo, el Señor, lo he declarado.

8 De cierto os digo, que todos los que de entre ellos saben que su ^acorazón es ^bsincero y está quebrantado, y su espíritu es contrito, y están ^cdispuestos a cumplir sus convenios con ^dsacrificio, sí, cualquier sacrificio que yo, el Señor, mandare, estos son ^eaceptados por mí.

9 Porque yo, el Señor, los haré producir como un árbol muy fructífero plantado en buena tierra, junto a un arroyo de aguas puras, que produce mucho fruto precioso.

10 De cierto os digo, es mi voluntad que se me edifique una ^acasa en la tierra de Sion, semejante al ^bmodelo que os he dado.

11 Sí, edifíquese cuanto antes con los diezmos de mi pueblo.

12 He aquí, este es el ^adiezmo y el sacrificio que yo, el Señor, requiero de las manos de ellos, a fin de que se me edifique una ^bcasa para la salvación de Sion;

13 un lugar de ^aacción de gracias para todos los santos, y un sitio de instrucción para todos aquellos que son llamados a la obra del ministerio en sus varios llamamientos y oficios;

14 a fin de que se perfeccionen en el ^aentendimiento de su ministerio, en teoría, en principio y en doctrina, en todas las cosas pertenecientes al ^breino de Dios sobre la tierra, las ^cllaves del cual se os han conferido.

15 Y si mi pueblo me edifica una casa en el nombre del Señor, y no permite que entre en ella ninguna ^acosa inmundada para profanarla, mi ^bgloria descansará sobre ella.

3a GEE Escuela de los profetas.

b GEE Pratt, Parley Parker.

6a GEE Castigar, castigo.

7a Mateo 3:10.

b Lucas 6:43-45;

Alma 5:36, 52;

3 Ne. 14:15-20.

8a GEE Corazón quebrantado.

b GEE Honestidad,

honradez.

c DyC 64:34.

d GEE Sacrificios.

e DyC 52:15; 132:50.

10a DyC 57:3; 88:119;

124:51.

b DyC 115:14-16.

12a GEE Diezmar, diezmo.

b GEE Templo, Casa del Señor.

13a GEE Acción de

gracias, agradecido, agradecimiento.

14a GEE Entender, entendimiento.

b GEE Reino de Dios o de los cielos.

c GEE Llaves del sacerdocio.

15a DyC 94:9; 109:20-21.

b Hageo 2:7;

DyC 84:5.

16 Sí, y mi ^apresencia estará allí, porque vendré a ella; y todos ^blos de corazón puro que allí entren verán a Dios.

17 Mas si fuere profanada, no vendré a ella, ni mi gloria estará allí; porque no entraré en templos impuros.

18 Y ahora bien, he aquí, si Sion hace estas cosas, ^aprosperará, y se ensanchará y llegará a ser gloriosa en extremo, y muy grande y muy terrible.

19 Y las ^anaciones de la tierra la honrarán y dirán: Ciertamente ^bSion es la ciudad de nuestro Dios, e indudablemente Sion no puede caer ni ser quitada de su lugar, porque Dios está allí, y la mano del Señor está allí;

20 y él ha jurado por el poder de su fuerza ser su salvación y su alto ^arefugio.

21 Por tanto, de cierto, así dice el Señor: Regocíjese Sion, porque esta es ^aSion: LOS PUROS DE CORAZÓN; por consiguiente, regocíjese Sion mientras se lamentan todos los inicuos.

22 Porque he aquí, la ^avenganza vendrá pronto sobre los impíos,

como el torbellino; y, ¿quién podrá escapar de ella?

23 El ^aazote del Señor pasará de noche y de día, y su rumor afligirá a todo pueblo; sí, y no cesará hasta que venga el Señor;

24 porque se ha encendido la indignación del Señor en contra de sus abominaciones y todas sus obras inicuas.

25 Sin embargo, Sion ^aescapará si procura hacer todo lo que le he mandado.

26 Mas si no procura hacer lo que le he mandado, la ^avisitaré según todas sus obras, con penosa aflicción, con ^bpestilencia, con plagas, con la espada, con ^cvenganza y ^dfuego devorador.

27 Sin embargo, léasele a sus oídos esta sola vez, que yo, el Señor, he aceptado su ofrenda; y si no peca más, ^aninguna de estas cosas le sobrevendrá;

28 y la ^bbendeciré con bendiciones, y multiplicaré una multiplicidad de bendiciones sobre ella y sobre sus generaciones para siempre jamás, dice el Señor, vuestro Dios. Amén.

SECCIÓN 98

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta en Kirtland, Ohio, el 6 de agosto de 1833. Esta revelación vino como consecuencia de la persecución

16a DyC 110:1–10.

b Mateo 5:8;

DyC 67:10–13; 88:68.

GEE Pureza, puro.

18a DyC 90:24; 100:15.

19a Isa. 60:14; Zac. 2:10–12;

DyC 45:66–70; 49:10.

b GEE Nueva Jerusalén.

20a 2 Sam. 22:3.

21a Moisés 7:18.

GEE Pureza, puro; Sion.

22a GEE Venganza.

23a Isa. 28:14–19;

DyC 45:31.

25a 2 Ne. 6:13–18;

DyC 63:34; JS—M 1:20.

26a DyC 84:54–59.

b Lucas 21:10–13.

c Mal. 4:1–3;

3 Ne. 21:20–21.

d Joel 1:15–20.

27a Ezeq. 18:27.

28a GEE Bendecido,

bendecir, bendición.

de que eran objeto los santos en Misuri. El aumento de asentamientos de miembros de la Iglesia en Misuri preocupó a otros pobladores, quienes se sintieron amenazados ante el número de los santos, las influencias políticas y económicas, así como las diferencias culturales y religiosas. En julio de 1833, un populacho destruyó propiedades de la Iglesia, cubrió con brea y plumas a dos miembros de la Iglesia y demandó que los santos se fueran del condado de Jackson. Aunque indudablemente habían llegado al Profeta en Kirtland algunas noticias de los problemas que había en Misuri (a una distancia de casi 1.450 kilómetros), no habría podido enterarse de la gravedad de la situación en esta fecha, sino por medio de la revelación.

1-3, Las aflicciones que padezcan los santos serán para su bien; 4-8, Los santos deben apoyar la ley constitucional del país; 9-10, Se debe apoyar a hombres honrados, sabios y rectos para el gobierno secular; 11-15, Aquellos que pierdan su vida en la causa del Señor tendrán vida eterna; 16-18, Renunciad a la guerra y proclamad la paz; 19-22, Se reprende a los santos que viven en Kirtland y se les manda que se arrepientan; 23-32, El Señor revela Sus leyes concernientes a las persecuciones y aflicciones que se imponen sobre Su pueblo; 33-38, La guerra se justifica únicamente cuando el Señor la ordena; 39-48, Los santos deben perdonar a sus enemigos, los cuales, si se arrepienten, también se librarán de la venganza del Señor.

DE cierto os digo, mis amigos, “no temáis, consuélense vuestros corazones; sí, regocijaos para siempre, y en todas las cosas dad ^bgracias; 2 “esperando pacientemente en el Señor, porque vuestras oraciones

han entrado en los oídos del Señor de Sabaot, y están inscritas con este sello y testimonio: El Señor ha jurado y decretado que serán otorgadas.

3 Por lo tanto, él os concede esta promesa, con un convenio inmutable de que serán cumplidas; y todas las cosas con que habéis sido “afligidos obrarán juntamente para vuestro bien y para la gloria de mi nombre, dice el Señor.

4 Y ahora, de cierto os digo, concerniente a las leyes del país, es mi voluntad que mi pueblo procure hacer todo cuanto yo le mande.

5 Y la ^aley del país que es ^bconstitucional, que apoya ese principio de libertad en la preservación de derechos y privilegios, pertenece a toda la humanidad y es justificable ante mí.

6 Por tanto, yo, el Señor, os justifico, así como a vuestros hermanos de mi iglesia, en apoyar la que fuere la ley constitucional del país; 7 y en cuanto a la ley del hombre,

981 ^a DyC 68:6.

^b GEE Acción de gracias, agradecido, agradecimiento.

2 ^a Sal. 27:14;

Isa. 30:18-19;

DyC 133:45.

3 ^a DyC 122:7.

GEE Adversidad.

5 ^a 1 Pe. 2:13-14;

DyC 58:21; 134:5.

^b DyC 101:77-80; 109:54.

GEE Constitución;

Libertad, libre.

lo que sea más o menos que esto, del mal proviene.

8 Yo, Dios el Señor, os hago ^alibres; por consiguiente, sois verdaderamente libres; y la ley también os hace libres.

9 Sin embargo, cuando los ^ainiciuos gobiernan, el pueblo se lamenta.

10 Por tanto, debe buscarse diligentemente a hombres ^ahonrados y sabios, y a hombres buenos y sabios debéis esforzaros por apoyar; de lo contrario, lo que sea menos que esto del mal procede.

11 Y os doy un mandamiento, que vosotros desechéis todo lo malo y os alleguéis a todo lo bueno, y que viváis de acuerdo con toda ^apalabra que sale de la boca de Dios.

12 Porque él ^adará a los fieles línea sobre línea, precepto tras precepto; y en esto os ^bpondré a prueba y os probaré.

13 Y el que ^adiere su vida en mi causa, por mi nombre, la hallará otra vez, sí, vida eterna.

14 No ^atemáis, pues, a vuestros enemigos, porque he decretado en mi corazón ^bprobaros en todas las cosas, dice el Señor, para ver si permaneceréis en mi convenio aun

hasta la ^cmuerte, a fin de que seáis hallados dignos.

15 Porque si no permanecéis en mi convenio, no sois dignos de mí.

16 Por tanto, ^arenunciad a la ^bguerra y proclamad la ^cpaz, y procurad diligentemente hacer ^dvolver el corazón de los hijos a sus padres, y el corazón de los padres a los hijos;

17 y además, el corazón de los ^ajudíos a los profetas, y los profetas a los judíos; no sea que yo venga y hiera toda la tierra con una maldición, y toda carne sea consumida ante mí.

18 No se turbe vuestro corazón, porque en la casa de mi Padre ^amuchas moradas hay, y he preparado lugar para vosotros; y donde mi Padre y yo estamos, allí también estaréis vosotros.

19 He aquí, yo, el Señor, no estoy bien complacido con muchos de los que son de la iglesia en Kirtland;

20 porque no abandonan sus pecados, ni sus malas costumbres, ni el orgullo de sus corazones, ni su codicia ni todas sus cosas abominables, para observar las palabras de sabiduría y de vida eterna que yo les he dado.

21 De cierto os digo, que yo, el

8a Juan 8:32;
2 Cor. 3:17.
GEE Albedrío;
Libertad, libre.

9a Prov. 29:2.

10a GEE Honestidad,
honradez.

11a Deut. 8:3;
Mateo 4:4;
DyC 84:43-44.

12a Isa. 28:10;

DyC 42:61.

b Abr. 3:25-26.

13a Lucas 9:24;
DyC 101:35-38;
103:27-28.

GEE Mártir, martirio.

14a Neh. 4:14;

DyC 122:9.

b DyC 124:55.

c Apoc. 2:10;

DyC 136:31, 39.

16a Alma 48:14.

GEE Pacificador.

b GEE Guerra.

c GEE Paz.

d Mal. 4:5-6;

DyC 2:1-2.

17a GEE Judíos.

18a Juan 14:2;

DyC 59:2; 76:111; 81:6.

Señor, los “disciplinaré y haré lo que yo tenga a bien, si no se arrepienten y observan todo lo que les he dicho.

22 Y de nuevo os digo, si procuráis “hacer todo lo que os mando, yo, el Señor, apartaré toda ira e indignación de vosotros, y las ^bpuertas del infierno no prevalecerán en contra de vosotros.

23 Ahora os hablo concerniente a vuestras familias: Si los hombres os “hieren a vosotros o a vuestras familias una vez, y lo soportáis con paciencia, sin injuriarlos ni procurar vengaros, seréis recompensados;

24 mas si no lo soportáis con paciencia, os será contado por medida justa “impartida a vosotros.

25 Y además, si vuestro enemigo os hiere por segunda vez, y no injuriáis a vuestro enemigo, mas lo soportáis pacientemente, vuestra recompensa será cien tantos más;

26 y además, si os hiere por tercera vez, y lo soportáis con “paciencia, vuestra recompensa os será cuadruplicada;

27 y estos tres testimonios acusarán a vuestro enemigo si no se arrepiente, y no serán borrados.

28 Y ahora, de cierto os digo, si dicho enemigo se escapa de mi venganza, de modo que no es

traído a juicio delante de mí, entonces os aseguraréis de “advertirle en mi nombre que no venga más contra vosotros, ni contra vuestra familia, ni tampoco contra los hijos de vuestros hijos hasta la tercera y la cuarta generación.

29 Y si entonces viene contra vosotros o vuestros hijos, o los hijos de vuestros hijos hasta la tercera o la cuarta generación, entregaré a vuestro enemigo en vuestras manos;

30 y entonces si lo perdonáis, seréis recompensados por vuestra rectitud; y también vuestros hijos y los hijos de vuestros hijos, hasta la tercera y la cuarta generación.

31 Sin embargo, está en vuestras manos; y si le pagáis de acuerdo con sus obras, quedáis justificados; si ha atentado contra vuestra vida, y pelagra vuestra vida a causa de él, vuestro enemigo está en vuestras manos y quedáis justificados.

32 He aquí, esta es la ley que di a mi siervo Nefi, y a tus “padres José, y Jacob, e Isaac, y Abraham, y a todos mis profetas y apóstoles antiguos.

33 Y además, esta es la “ley que di a mis antiguos: que no saliesen a la guerra contra ninguna nación, tribu, lengua o pueblo, salvo que yo, el Señor, se lo mandara.

21a Mos. 23:21;

Hel. 12:3.

GEE Castigar, castigo.

22a GEE Obediencia,

obediente, obedecer.

b Mateo 16:17-18;

DyC 33:12-13.

23a Lucas 6:29;

Alma 43:46-47.

GEE Persecución,

perseguir.

24a Mateo 7:1-2.

26a GEE Paciencia.

28a GEE Amonestación,

amonestar.

32a DyC 27:10.

33a Deut. 20:10;

Alma 48:14-16.

34 Y si alguna nación, lengua o pueblo proclamaba la guerra en contra de ellos, primero izaran un estandarte de “paz a esa nación, lengua o pueblo;

35 y si ese pueblo no aceptaba la oferta de paz, ni la segunda, ni la tercera vez, habían de traer estos testimonios ante el Señor;

36 entonces, yo, el Señor, les daba un mandamiento, y los justificaba para salir a luchar contra esa nación, lengua o pueblo.

37 Y yo, el Señor, “peleaba sus batallas, y las batallas de sus hijos, y de los hijos de sus hijos, hasta que se vengaban de todos sus enemigos, hasta la tercera y la cuarta generación.

38 He aquí, esta es la norma para todo pueblo, dice el Señor tu Dios, para que haya justificación delante de mí.

39 Y además, de cierto os digo, que si vuestro enemigo, después de haber venido contra vosotros la primera vez, se arrepiente y viene a vosotros a pedir os perdón, lo perdonaréis, y no lo tendréis por más tiempo como testimonio contra él;

40 y así hasta la segunda y la tercera vez; y cuantas veces vuestro enemigo se arrepiente de las ofensas que haya cometido contra vosotros, lo “perdonaréis, hasta setenta veces siete.

41 Y si os agravia y no se

arrepiente la primera vez, aun así lo perdonaréis.

42 Y si os agravia la segunda vez, y no se arrepiente, aun así habéis de perdonarlo.

43 Y si os agravia por tercera vez, y no se arrepiente, también habéis de perdonarlo.

44 Mas si os agravia la cuarta vez, no lo habéis de perdonar, sino que traeréis estos testimonios ante el Señor; y no serán borrados hasta que se arrepienta y os reponga con cuatro tantos en todas las cosas en que él os haya agraviado.

45 Y si hace esto, lo perdonaréis de todo corazón; y si no lo hace, yo, el Señor, os “vengaré de vuestro enemigo cien veces;

46 y de sus hijos, y de los hijos de los hijos de todos los que me odien, hasta la “tercera y la cuarta generación.

47 Mas si los hijos se arrepienten, o los hijos de sus hijos, y se “tornan al Señor su Dios, con todo su corazón, alma, mente y fuerza, y restituyen con cuatro tantos todas sus ofensas que cometieron ellos o sus padres, o los padres de sus padres, entonces se apartará de ellos vuestra indignación;

48 y no vendrá más sobre ellos la “venganza, dice el Señor vuestro Dios, y sus ofensas nunca más serán presentadas como testimonio en contra de ellos ante el Señor. Amén.

34a DyC 105:38-41.

37a Josué 23:10;

Isa. 49:25.

40a Mateo 18:21-22;

DyC 64:9-11.

GEE Perdonar.

45a Morm. 8:20.

46a Deut. 5:9-10.

47a Mos. 7:33;

Morm. 9:6.

48a Ezeq. 18:19-23.

SECCIÓN 99

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta a John Murdock, el 29 de agosto de 1832, en Hiram, Ohio. John Murdock había estado predicando el Evangelio durante más de un año mientras sus hijos (huérfanos de madre tras la muerte de su esposa, Julia Clapp, en abril de 1831), residían con otras familias en Ohio.

1-8, John Murdock es llamado a proclamar el Evangelio, y quienes le reciban, reciben al Señor y obtendrán misericordia.

HE aquí, así dice el Señor a mi siervo John Murdock: Eres llamado para ir a las regiones del este, de casa en casa, de pueblo en pueblo y de ciudad en ciudad, a proclamar mi evangelio sempiterno a sus habitantes, en medio de la ^apersecución e iniquidad.

2 Y el que te ^areciba, me recibe a mí; y tendrás el poder para declarar mi palabra con la ^bdemonstración de mi Santo Espíritu.

3 Y quienes te reciban ^acomo niños pequeños, recibirán mi ^breino; y benditos son, porque alcanzarán ^cmisericordia.

4 Y quienes te rechacen, serán ^arechazados de mi Padre y de su casa, y limpiarás tus ^bpies en lugares secretos por el camino como testimonio contra ellos.

5 Y he aquí, ^avengo pronto para hacer ^bjuicio, a fin de convencer a todos de sus obras inicuas que han cometido en contra de mí, como está escrito de mí en el libro.

6 Y ahora, de cierto te digo, no conviene que salgas hasta que se provea para tus hijos, y sean enviados con bondad al obispo en Sion.

7 Y después de pocos años, si lo deseas de mí, también podrás ir a la buena tierra para poseer tu heredad;

8 de otra manera, continuarás proclamando mi evangelio ^ahasta que seas llevado. Amén.

SECCIÓN 100

Revelación dada a José Smith el Profeta y a Sidney Rigdon en Perrysburg, Nueva York, el 12 de octubre de 1833. Estos dos hermanos, habiéndose alejado de sus familias durante varios días, sintieron alguna inquietud en cuanto a ellas.

99 1a GEE Persecución, perseguir.

2a Mateo 10:40.

b 1 Cor. 2:4-5.

3a Mateo 18:1-6.

b GEE Reino de Dios o

de los cielos.

c GEE Misericordia, misericordioso.

4a Juan 12:44-50.

b DyC 75:19-22.

5a DyC 1:11-14.

b Judas 1:14-15.

GEE Jesucristo — Es juez.

8a Mateo 19:29.

1-4, *José y Sidney han de predicar el Evangelio para la salvación de almas*; 5-8, *Les será dado en la hora precisa lo que deban decir*; 9-12, *Sidney ha de ser el portavoz y José será un revelador, y potente en testimonio*; 13-17, *El Señor levantará a un pueblo puro, y los obedientes serán salvos*.

DE cierto, así os dice el Señor a vosotros, mis amigos ^aSidney y ^bJosé, vuestras familias están bien; están en mis manos y haré con ellas como me parezca bien, porque en mí se halla todo poder.

2 Por tanto, seguidme y escuchad los consejos que os daré.

3 He aquí, tengo mucha gente en este lugar, en las regiones inmediatas; y se abrirá una puerta eficaz en las regiones circunvecinas en estas tierras del este.

4 Por consiguiente, yo, el Señor, os he permitido venir a este lugar; pues así me era conveniente para la ^asalvación de almas.

5 Por tanto, de cierto os digo, alzad vuestra voz a este pueblo; ^aexpresad los pensamientos que pondré en vuestro corazón, y no seréis confundidos delante de los hombres;

6 porque os será ^adado en la hora, sí, en el momento preciso, lo que habéis de decir.

7 Mas os doy el mandamiento de que cualquier cosa que ^adeclaréis en mi nombre se declare con solemnidad de corazón, con el espíritu de ^bmansedumbre, en todas las cosas.

8 Y os prometo que si hacéis esto, se derramará el ^aEspíritu Santo para testificar de todas las cosas que habléis.

9 Y me es prudente que tú, mi siervo Sidney, seas ^aportavoz para este pueblo; sí, en verdad, te ordenaré para este llamamiento, sí, de ser portavoz de mi siervo José.

10 A él lo facultaré para ser potente en ^atestimonio;

11 y a ti te facultaré para ser ^apotente en explicar todas las Escrituras, a fin de que seas su portavoz; y él será para ti un ^brevelador, para que sepas la certeza de todas las cosas pertenecientes a mi reino sobre la tierra.

12 Continudad, pues, vuestro viaje, y regocíjense vuestros corazones, porque he aquí, estoy con vosotros hasta el fin.

13 Y ahora os doy una palabra concerniente a ^aSion. Aunque sea disciplinada por un corto tiempo, Sion será ^bredimida.

14 Vuestros hermanos, mis siervos ^aOrson Hyde y John Gould, están en mis manos; y si guardan mis mandamientos, se salvarán.

100 1a GEE Rigdon, Sidney.
b GEE Smith, hijo, José.
4a GEE Salvación.
5a Hel. 5:18;
DyC 68:3-4.
6a Mateo 10:19-20;
DyC 84:85.

7a DyC 84:61.
b GEE Mansedumbre,
manso.
8a 2 Ne. 33:1-4.
9a Éx. 4:14-16;
2 Ne. 3:17-18;
DyC 124:103-104.

10a GEE Testificar.
11a Alma 17:2-3.
b DyC 124:125.
13a GEE Sion.
b DyC 84:99; 105:9-10,
31, 37.
14a GEE Hyde, Orson.

15 Por tanto, consuélense vuestros corazones, porque “todas las cosas obrarán juntamente para el bien de los que andan en rectitud, así como para la santificación de la iglesia.

16 Porque levantaré para mí un

pueblo “puro que me servirá en rectitud.

17 Y todos los que “invoquen el nombre del Señor y guarden sus mandamientos, serán salvos. Así sea. Amén.

SECCIÓN 101

Revelación dada a José Smith el Profeta en Kirtland, Ohio, los días 16 y 17 de diciembre de 1833. En esos días, los santos que se habían congregado en Misuri estaban padeciendo graves persecuciones. El populacho los había echado de sus hogares en el condado de Jackson; y algunos de los santos habían intentado establecerse en los condados de Van Buren, de Lafayette y de Ray, pero la persecución los siguió hasta allí. El grupo principal de los santos se hallaba entonces en el condado de Clay, Misuri. Abundaban las amenazas de muerte contra las personas que eran de la Iglesia. Los santos que estaban en el condado de Jackson habían perdido muebles, ropa, ganado y otros bienes personales, y muchos de sus sembrados habían sido destruidos.

1–8, Los santos son disciplinados y afligidos por motivo de sus transgresiones; 9–15, La indignación del Señor caerá sobre las naciones, pero Su pueblo será recogido y consolado; 16–21, Sion y sus estacas serán establecidas; 22–31, Se expone la naturaleza de la vida durante el Milenio; 32–42, Los santos serán entonces bendecidos y recompensados; 43–62, La parábola del noble y los olivos representa las dificultades y la redención final de Sion; 63–75, Los santos deben continuar congregándose; 76–80, El Señor estableció la Constitución de los Estados Unidos; 81–101, Los santos deben

insistir en que se les haga justicia por los daños recibidos, conforme a la parábola de la mujer y el juez injusto.

DE cierto te digo, concerniente a tus hermanos que han sido afligidos, “perseguidos y ^bexpulsados de la tierra de su herencia,

2 yo, el Señor, he permitido que les sobrevenga la “tribulación con que han sido afligidos, por motivo de sus ^btransgresiones;

3 no obstante, los poseeré y serán “míos el día en que yo venga para integrar mis joyas.

4 Por tanto, es preciso que sean

15a Rom. 8:28;
DyC 90:24; 105:40.
16a GEE Pureza, puro.
17a Joel 2:32;
Alma 38:4–5.

101 1a GEE Persecución,
perseguir.
b DyC 103:1–2, 11;
109:47.
2a DyC 58:3–4.

b Mos. 7:29–30;
DyC 103:4; 105:2–10.
3a Isa. 62:3;
Mal. 3:17;
DyC 60:4.

“disciplinados y probados, así como ^bAbraham, a quien se le mandó ofrecer a su único hijo.

5 Porque todos los que no quieren soportar la disciplina, antes me ^aniegan, no pueden ser ^bsantificados.

6 He aquí, te digo que había riñas, y ^acontiendas, y ^benvidias, y disputas, y deseos ^csensuales y codiciosos entre ellos; y como resultado de estas cosas, profanaron sus heredades.

7 Fueron lentos en ^aescuchar la voz del Señor su Dios; por consiguiente, el Señor su Dios es lento en escuchar sus oraciones y en contestarlas en el día de sus dificultades.

8 En los días de paz estimaron ligeramente mi consejo, mas en el día de sus ^adificultades por necesidad se ^ballegan a mí.

9 De cierto te digo, que no obstante sus pecados, mis entrañas están llenas de ^acompasión por ellos. Yo no los ^bdesecharé completamente, y en el día de la ^cira me acordaré de tener misericordia.

10 He jurado, y se ha decretado en un mandamiento anterior que

te he dado, que dejaría caer la ^aespada de mi indignación en defensa de mi pueblo; y tal como yo he dicho, así acontecerá.

11 Pronto se derramará mi indignación sin medida sobre las naciones; y lo haré cuando la copa de su iniquidad se ^allene.

12 Y en aquel día todo el que se encuentre sobre la ^aatalaya, o en otras palabras, todo mi Israel, será salvo.

13 Y los que han estado esparcidos serán ^acongregados.

14 Y todos los que se hayan ^alamentado serán consolados.

15 Y todos los que hayan dado su ^avida por mi nombre serán coronados.

16 Consuéense, pues, vuestros corazones en lo concerniente a Sion, porque toda carne está en mis ^amanos; quedaos tranquilos y ^bsabed que yo soy Dios.

17 ^aSion no será quitada de su lugar, a pesar de que sus hijos han sido esparcidos.

18 Los que permanezcan y sean de corazón puro volverán a sus ^aheredades, ellos y sus hijos, con ^bcantos de gozo sempiterno,

4a DyC 95:1-2; 136:31.
GEE Castigar, castigo.

b Gén. 22:1-14;
Jacob 4:5.

GEE Abraham.
5a Mateo 10:32-33;
Rom. 1:16;
2 Ne. 31:14.

b GEE Santificación.

6a GEE Contención,
contienda.

b GEE Envidia.

c GEE Concupiscencia.

7a Isa. 59:2;
Mos. 11:22-25; 21:15;

Alma 5:38.

8a Hel. 12:3.

b Hech. 17:27;

Alma 32:5-16.

9a GEE Compasión;
Misericordia,
misericordioso.

b Jer. 30:11.

c DyC 98:21-22.

10a DyC 1:13-14.

11a Hel. 13:14;

Éter 2:9-11.

12a GEE Atalaya, atalayar.

13a Deut. 30:3-6;

1 Ne. 10:14.

GEE Israel — La
congregación de
Israel.

14a Mateo 5:4.

15a Mateo 10:39.

GEE Mártir, martirio.

16a Moisés 6:32.

b Éx. 14:13-14;

Sal. 46:10.

17a GEE Sion.

18a DyC 103:11-14.

b Isa. 35:10;

DyC 45:71.

GEE Cantar.

para edificar los lugares asolados de Sion;

19 y todas estas cosas para que se cumplan los profetas.

20 Y he aquí, no se ha designado otro lugar sino el que he indicado; ni se designará otro lugar, aparte del que he señalado para la obra de recoger a mis santos,

21 hasta que llegue el día en que no haya más lugar para ellos; y entonces les señalaré otros lugares que tengo, y se llamarán estacas, para las cortinas o la fuerza de Sion.

22 He aquí, es mi voluntad que todos los que invoquen mi nombre, y me adoren de acuerdo con mi evangelio eterno, se congreguen y permanezcan en lugares santos,

23 y se preparen para la revelación que ha de venir, cuando el velo que cubre mi templo, en mi tabernáculo, el cual esconde la tierra, será quitado, y toda carne me verá juntamente.

24 Y toda cosa corruptible, bien sea del hombre o de las bestias del campo, las aves del cielo o los

peces del mar, que more sobre la faz de la tierra, será consumida;

25 y también lo que fuere de elemento se derretirá con calor abrasador; y todas las cosas serán hechas nuevas, a fin de que mi conocimiento y gloria moren sobre toda la tierra.

26 Y en ese día la enemistad del hombre y la enemistad de las bestias, sí, la enemistad de toda carne, cesará ante mi faz.

27 Y en ese día se le concederá a cualquier hombre cuanto pidiere;

28 y en ese día Satanás no tendrá poder para tentar a ningún hombre;

29 y no habrá pesar, porque no habrá muerte.

30 En ese día el niño no morirá sino hasta que sea viejo; y su vida será como la edad de un árbol;

31 y cuando muera, no dormirá, es decir, en la tierra, mas será transformado en un abrir y cerrar de ojos; y será arrebatado, y su reposo será glorioso.

32 Sí, en verdad te digo que el día en que el Señor venga, él revelará todas las cosas:

18c Amós 9:13-15;
DyC 84:2-5; 103:11.

20a DyC 57:1-4.

21a DyC 82:13-14;
115:6, 17-18.

GEE Estaca.
22a GEE Israel — La congregación de Israel.

b Mateo 24:15;
DyC 45:32; 115:6.

23a GEE Velo.

b Isa. 40:5;
DyC 38:8; 93:1.

GEE Segunda venida

de Jesucristo.

24a DyC 29:24.

b Sof. 1:2-3;

Mal. 4:1;

DyC 88:94;

JS—H 1:37.

25a Amós 9:5;

2 Pe. 3:10-14.

GEE Tierra — La purificación de la tierra.

b Apoc. 21:5.

c GEE Milenio.

26a Isa. 11:6-9.

GEE Enemistad.

b GEE Paz.

28a Apoc. 20:2-3;

1 Ne. 22:26;

DyC 88:110.

29a Apoc. 21:4.

30a Isa. 65:20-22;

DyC 63:51.

31a 1 Cor. 15:52;

DyC 43:32.

b 1 Tes. 4:16-17.

32a DyC 29:11.

GEE Milenio.

b DyC 121:26-28.

33 cosas que han pasado y ^acosas ocultas que ningún hombre conoció; cosas de la tierra, mediante las cuales fue hecha, y su propósito y estado final;

34 cosas sumamente preciosas; cosas que están arriba y cosas que están abajo; cosas que están dentro de la tierra y sobre la tierra y en el cielo.

35 Y todos los que padezcan ^apersecución por mi nombre, y la soporten con fe, aunque les sea requerido dar su vida por mi ^bcausa, aun así participarán de toda esta gloria.

36 Por tanto, no temáis ni aun a la ^amuerte; porque en este mundo vuestro gozo no es completo, pero en mí vuestro ^bgozo es cumplido.

37 De manera que no os afanéis por el cuerpo, ni por la vida del cuerpo; mas afanaos por el ^aalma y por la vida del alma.

38 Y ^abuscad siempre la faz del Señor, para que con ^bpaciencia re tengáis vuestras almas, y tendréis vida eterna.

39 Cuando los hombres son llamados a mi ^aevangelio eterno, y pactan con un convenio sempiterno, se les considera como la ^bsal de la tierra y el sabor de los hombres.

40 Son llamados para ser el sabor

de los hombres; de modo que, si esa sal de la tierra pierde su sabor, he aquí, a partir de entonces no sirve para nada sino para ser echada fuera y hollada bajo los pies de los hombres.

41 He aquí sabiduría en cuanto a muchos de los hijos de Sion, pero no todos; se descubrió que eran transgresores, y por tanto, es preciso que sean ^adisciplinados.

42 El que se ^aensalza será humillado; y el que se ^bhumilla será ensalzado.

43 Y ahora os manifestaré una parábola para que sepáis mi voluntad en cuanto a la redención de Sion.

44 Ciertamente ^anoble tenía un terreno muy escogido; y dijo a sus siervos: Id a mi ^bviña, sí, a ese terreno tan escogido, y plantad doce olivos;

45 y poned ^acentinelas alrededor de ellos, y edificad una torre para que uno vigile el terreno circunvecino y sea el atalaya, a fin de que mis olivos no sean derribados cuando venga el enemigo a despojar y tomar para sí el fruto de mi viña.

46 Entonces los siervos del noble fueron e hicieron lo que su señor les mandó. Plantaron los olivos, los cercaron de vallado,

33a GEE Misterios de Dios.

35a DyC 63:20.

GEE Persecución,
perseguir.

b DyC 98:13.

36a GEE Muerte física.

b GEE Gozo.

37a GEE Alma.

38a 2 Cró. 7:14; DyC 93:1.

b GEE Paciencia.

39a GEE Nuevo y
sempiterno convenio.

b Mateo 5:13;
DyC 103:10.

41a GEE Castigar, castigo.

42a Abd. 1:3-4;

Lucas 14:11;

Hel. 4:12-13.

b Lucas 18:14.

GEE Humildad,
humilde, humillar
(afligir).

44a DyC 103:21-22.

b GEE Viña del Señor.

45a Ezeq. 33:2, 7;

3 Ne. 16:18.

GEE Atalaya, atalayar.

pusieron centinelas y comenzaron a construir una torre.

47 Y mientras todavía estaban poniendo los cimientos, empezaron a decir entre sí: ¿Y qué necesidad tiene mi señor de esta torre?

48 Y consultaron ellos entre sí largo tiempo, diciendo: ¿Qué necesidad tiene mi señor de esta torre, siendo esta una época de paz?

49 ¿No se pudiera dar este dinero a los cambistas? Pues no hay necesidad de estas cosas.

50 Y mientras discordaban entre sí, se volvieron muy perezosos y no hicieron caso de los mandamientos de su señor.

51 Y llegó de noche el enemigo, y derribó el ^acerco; y los siervos del noble se levantaron atemorizados y huyeron; y el enemigo destruyó sus obras y derribó los olivos.

52 Ahora, he aquí, el noble, el señor de la viña, visitó a sus siervos, y les dijo: ¡Cómo! ¿Qué ha causado este grave daño?

53 ¿No os precisaba haber hecho lo que os mandé y —después de haber plantado la viña, construido el vallado alrededor y puesto guardas en los muros— haber edificado también la torre, colocado un atalaya en ella y vigilado mi viña para que el enemigo no os sobreviniese, en vez de quedaros dormidos?

54 He aquí, el atalaya de la torre habría visto al enemigo cuando todavía estaba lejos; y entonces

habríais podido prepararos y evitar que el enemigo derribara el vallado, y salvar mi viña de la mano del destructor.

55 Y el señor de la viña dijo a uno de sus siervos: Ve y junta al resto de mis siervos, y toma ^atoda la fuerza de mi casa, mis guerreros, mis jóvenes y también los de edad madura entre todos mis siervos, los cuales constituyen la fuerza de mi casa, salvo los que he indicado que permanezcan,

56 e id luego a la tierra de mi viña y redimid mi viña, porque es mía; la he comprado con dinero.

57 Id, pues, inmediatamente a mi tierra; derribad los muros de mis enemigos; echad abajo su torre y esparcid a sus guardias.

58 Y si se juntan en contra de vosotros, ^avengadme de mis enemigos, a fin de que en breve yo venga con el resto de mi casa para poseer la tierra.

59 Y dijo el siervo a su señor: ¿Cuándo sucederán estas cosas?

60 Y él contestó a su siervo: Cuando sea mi voluntad. Ve presto; haz todas las cosas que te he mandado;

61 y esto será mi sello y bendición sobre ti: Mayordomo fiel y ^asabio en medio de mi casa, ^bgobernante en mi reino.

62 Y salió luego su siervo e hizo todo cuanto le mandó su señor; y ^adespués de muchos días todo se cumplió.

63 Y además, de cierto os digo,

51a Isa. 5:1-7.

55a DyC 103:22, 29-30;
105:16, 29-30.

58a DyC 97:22-24; 105:15.

61a DyC 78:22.

b Mateo 25:20-23.

62a DyC 105:37.

os mostraré mi sabiduría en cuanto a todas las iglesias, si es que están dispuestas a dejarse guiar de una manera recta y propia para su salvación,

64 a fin de que la obra de congregar a mis santos continúe, para que los establezca en mi nombre en ^alugares santos; porque ha llegado la hora de la ^bcosecha, y es menester que se ^ccumpla mi palabra.

65 Por tanto, he de juntar a los de mi pueblo, de acuerdo con la parábola del trigo y la ^acizaña, a fin de que se guarde el trigo en los graneros para poseer la vida eterna, y ellos sean coronados de ^bgloria celestial, cuando yo venga en el reino de mi Padre para recompensar a cada hombre conforme a sus obras;

66 en tanto que la cizaña será atada en manojos, y sus fajas serán fuertes, para ser ^aquemada con fuego inextinguible.

67 Así que, un mandamiento les doy a todas las iglesias, que continúen congregándose en los sitios que he nombrado.

68 No obstante, como os he dicho en un mandamiento anterior, no se lleve a cabo vuestro ^arecogimiento con prisa ni huyendo; antes sean preparadas todas las cosas delante de vosotros.

69 Y para que todo quede preparado delante de vosotros, observad

el mandamiento que os he dado concerniente a estas cosas,

70 el cual dice o enseña que se ^acomprehen con dinero cuantos terrenos se puedan obtener por dinero, en las regiones que colindan con la tierra que he designado como la tierra de Sion, para el comienzo del recogimiento de mis santos;

71 todos los terrenos que puedan comprarse en el condado de Jackson y en los condados circunvecinos, y dejad el resto en mi mano.

72 Ahora, de cierto os digo, juntan todas las iglesias su dinero; háganse estas cosas en su tiempo, mas no con ^aprisa, y procurad tener preparadas todas las cosas delante de vosotros.

73 Designense hombres honrados, hombres sabios, y enviadlos a comprar estos terrenos.

74 Y si las iglesias del este, al ser edificadas, escuchan este consejo, podrán comprar terrenos y congregarse en ellos; y de esta manera podrán establecer Sion.

75 Ahora mismo ya hay almacenado lo suficiente, sí, en abundancia, para redimir a Sion y poblar sus yermos, para nunca más ser derribada, si las iglesias que llevan mi nombre estuvieran ^adispuestas a oír mi voz.

76 Y además, os digo que es mi voluntad que aquellos que han sido dispersados por sus enemigos sigan insistiendo para

64a DyC 87:8.

b DyC 33:3, 7.

GEE Siega.

c DyC 1:38.

65a Mateo 13:6-43;

DyC 86:1-7.

b GEE Gloria celestial.

66a Nahúm 1:5;

Mateo 3:12;

DyC 38:12; 63:33-34.

68a DyC 58:56.

70a DyC 63:27-29.

72a Isa. 52:10-12.

75a Alma 5:37-39.

obtener indemnización y redención, por medio de los que os gobiernan y tienen potestad sobre vosotros,

77 de acuerdo con las leyes y la "constitución del pueblo que yo he permitido que se establecieran, y que deben preservarse para los ^bderechos y la protección de toda carne, conforme a principios justos y santos;

78 para que todo hombre obre en doctrina y principio pertenecientes a lo futuro, de acuerdo con el "albedrío moral que yo le he dado, para que todo hombre ^bresponda por sus propios pecados en el día del "juicio.

79 Por tanto, no es justo que un hombre sea esclavo de otro.

80 Y para este fin he establecido la "Constitución de este país, por mano de hombres sabios que levanté para este propósito mismo, y redimí la tierra por el ^bderramamiento de sangre.

81 Ahora, ¿a qué compararé a los hijos de Sion? Los compararé a la "parábola de la mujer y el juez injusto, porque los hombres deben ^borar siempre y no desmayar, la cual dice:

82 Había en una ciudad un juez que ni temía a Dios ni respetaba a hombre.

83 Había también en aquella

ciudad una viuda, y vino a él, diciendo: Hazme justicia de mi adversario.

84 Y no lo quiso hacer por algún tiempo; pero después dijo dentro de sí: Aunque ni temo a Dios ni respeto a hombre; sin embargo, porque esta viuda me molesta, le haré justicia, no sea que viniendo continuamente me fastidie.

85 Así compararé a los hijos de Sion.

86 Insistan a los pies del juez;

87 y si este no les hace caso, insistan a los pies del gobernador;

88 y si el gobernador no les hace caso, insistan a los pies del presidente;

89 y si el presidente no les hace caso, entonces el Señor se levantará y saldrá de su "morada oculta, y en su furor afligirá a la nación;

90 y en su ardiente indignación y furiosa ira talará, en su tiempo, a los inicuos, infieles e injustos "mayordomos, y les señalará su porción entre los hipócritas y los ^bincrédulos;

91 sí, en las tinieblas de afuera, donde es el "lloro, el llanto y el crujir de dientes.

92 Orad, pues, para que lleguen hasta sus oídos vuestras lamentaciones, a fin de que yo tenga "misericordia de ellos para que no les sobrevengan estas cosas.

77a GEE Gobierno.

b GEE Libertad, libre.

78a GEE Albedrío.

b GEE Responsabilidad, responsable.

c GEE Juicio final.

80a 2 Ne. 1:7-9;

DyC 98:5-6.

GEE Constitución.

b 1 Ne. 13:13-19.

81a Lucas 18:1-8.

b GEE Oración.

89a Isa. 45:15;

DyC 121:1, 4; 123:6.

90a GEE Mayordomía, mayordomo.

b Apoc. 21:8.

GEE Incredulidad.

91a Mateo 25:30;

DyC 19:5; 29:15-17; 124:8.

92a GEE Misericordia, misericordioso.

93 Lo que os he dicho tiene que verificarse, para que todos los hombres queden sin "excusa;

94 para que los hombres sabios y los gobernantes oigan y sepan aquello que jamás han "considerado;

95 para que yo proceda a llevar a efecto mi acto, mi "acto extraño, y a realizar mi obra, mi obra extraña, a fin de que los hombres ^bdisciernan a los justos de los malos, dice vuestro Dios.

96 Y además os digo, es contrario a mi mandamiento y voluntad que mi siervo Sidney Gilbert venda a mis enemigos mi "almacén que he designado para mi pueblo.

97 No sea profanado por mis

enemigos lo que yo he designado, por consentimiento de aquellos que "llevan mi nombre;

98 porque es un pecado muy penoso y grave contra mí y contra mi pueblo, a causa de las cosas que he decretado y que en breve sobrevendrán a las naciones.

99 Es mi voluntad, pues, que mi pueblo reclame y retenga sus derechos en lo que les he señalado, aunque no se les permita morar allí.

100 No obstante, no digo que no morarán allí; porque si producen frutos y obras dignos para mi reino, morarán allí.

101 Construirán, y otro no lo "heredará; plantarán viñas, y comerán de su fruto. Así sea. Amén.

SECCIÓN 102

Acta de la organización del primer sumo consejo de la Iglesia en Kirtland, Ohio, el 17 de febrero de 1834. Escribieron el acta original los élderes Oliver Cowdery y Orson Hyde. El Profeta corrigió el acta al día siguiente y un día después las actas corregidas fueron aceptadas unánimemente por el sumo consejo, como "una forma y constitución del sumo consejo" de la Iglesia. Los versículos del 30 al 32, que tienen que ver con el Consejo de los Doce Apóstoles, fueron añadidos en 1835 bajo la dirección de José Smith cuando se preparaba esta sección para publicarla en Doctrina y Convenios.

1-8, *Se nombra un sumo consejo para allanar las dificultades serias que surjan en la Iglesia;* 9-18, *Se explica la manera de proceder para examinar los casos;* 19-23, *El presidente del consejo dará el fallo;* 24-34, *Se explica la manera de apelar.*

ESTE día se reunió un concilio general de veinticuatro sumos sacerdotes, por revelación, en casa de José Smith, hijo, y procedieron a organizar el "sumo consejo de la Iglesia de Cristo, el cual se habría de componer de doce sumos

93a Rom. 1:18-21.

94a Isa. 52:15;
3 Ne. 20:45; 21:8.

95a Isa. 28:21;
DyC 95:4.

b Mal. 3:18.

GEE Discernimiento,
don de.

96a GEE Almacén.

97a DyC 103:4; 112:25-26;

125:2.

101a Isa. 65:21-22.
GEE Milenio.

102 1a GEE Sumo consejo.

sacerdotes y de uno o tres presidentes, según lo requiriera el caso.

2 El sumo consejo fue designado por revelación, con objeto de allanar dificultades serias que pudieran surgir en la iglesia, las cuales ni la iglesia ni el "consejo del obispo pudiesen arreglar a satisfacción de las partes.

3 La voz del concilio reconoció como presidentes a José Smith, hijo, Sidney Rigdon y Frederick G. Williams; y por la voz unánime del concilio se eligió a Joseph Smith, padre, John Smith, Joseph Coe, John Johnson, Martin Harris, John S. Carter, Jared Carter, Oliver Cowdery, Samuel H. Smith, Orson Hyde, Sylvester Smith y Luke Johnson, sumos sacerdotes, para constituir un consejo residente de la iglesia.

4 Se preguntó a los consejeros ya nombrados si aceptaban su nombramiento, y si obrarían en ese oficio conforme a la ley del cielo, a lo cual todos respondieron que aceptaban su nombramiento y que ocuparían su puesto de acuerdo con la gracia de Dios sobre ellos conferida.

5 El número de los integrantes del concilio que votaron en nombre de la iglesia, y por ella, para nombrar a los consejeros previamente mencionados, fue de cuarenta y tres, a saber: nueve sumos sacerdotes, diecisiete élderes, cuatro presbíteros y trece miembros.

6 Se aprobó por votación: Que el sumo consejo no tendrá poder para funcionar si no están presentes siete de los consejeros ya nombrados, o sus sucesores debidamente designados.

7 Estos siete estarán facultados para nombrar a otros sumos sacerdotes, a quienes consideren dignos y capaces de obrar en vez de los consejeros ausentes.

8 Se aprobó por votación: Que cuando exista una vacante, por causa de la muerte de cualquiera de los susodichos consejeros, o sea quitado de su oficio por transgresión, o se halle fuera de la jurisdicción de este gobierno eclesiástico, se llenará dicha vacante por nombramiento del presidente o presidentes, y será sancionado por el voto de un concilio general de sumos sacerdotes, convocado a tal fin, para obrar en nombre de la iglesia.

9 El presidente de la iglesia, que también es presidente del consejo, es nombrado por "revelación, y ^breconocido en su administración por la voz de la iglesia.

10 Y corresponde a la dignidad de su oficio presidir el consejo de la iglesia; y es su privilegio contar con la ayuda de otros dos presidentes, nombrados de la misma forma en que él lo fue.

11 Y en caso de estar ausente uno o ambos de los que son nombrados para ayudarle, él

2^a DyC 107:72-74.
9^a GEE Revelación.

^b GEE Sostenimiento de líderes de la Iglesia.

tiene la autoridad para presidir el consejo sin ayudantes; y en caso de que él mismo esté ausente, los otros presidentes tienen la autoridad para presidir en su lugar, ambos o cualquiera de ellos.

12 Al ser organizado formalmente un sumo consejo de la Iglesia de Cristo, conforme al modelo anterior, será el deber de los doce consejeros echar suertes por números, para ver cuál de los doce hablará primero, comenzando por el número uno y así sucesivamente hasta el doce.

13 Cuando se reúna este consejo para examinar algún caso, los doce consejeros determinarán si es difícil o no; si no lo es, solo dos de los consejeros hablarán al respecto, conforme a la forma ya mencionada.

14 Mas si se considera difícil, serán nombrados cuatro; y si es más difícil, seis; pero en ningún caso se nombrarán más de seis para que hablen.

15 El acusado tiene derecho, en todos los casos, a la mitad del consejo para prevenir insulto o injusticia.

16 Y examinada la evidencia, los consejeros designados para hablar presentarán el caso en su aspecto verdadero ante el consejo; y todo hombre debe hablar con equidad y "justicia.

17 Los consejeros que saquen números pares, esto es, 2, 4, 6, 8, 10 y 12, son los que han de defender

al acusado, y prevenir insulto e injusticia.

18 En todos los casos el acusador y el acusado tendrán el privilegio de hablar por sí mismos ante el consejo, después de haberse escuchado la evidencia, y después de que los consejeros nombrados para discutir el caso hayan terminado de hablar.

19 Escuchada la evidencia, y habiendo hablado los consejeros, el acusador y el acusado, el presidente dará el fallo conforme al entendimiento que tenga del caso, y pedirá a los doce consejeros que lo ratifiquen por medio de su voto.

20 Mas si después de oír imparcialmente la evidencia y alegatos, los consejeros restantes que no hayan hablado, o cualquiera de ellos, descubren algún error en el fallo del presidente, pueden manifestarlo, y se oirá de nuevo la causa.

21 Y si después de repasarse cuidadosamente, se aduce más luz tocante al asunto, se modificará el fallo correspondientemente.

22 Mas en caso de no aparecer ninguna luz adicional, se hará definitivo el fallo original, y la mayoría del consejo tendrá la autoridad para determinarlo.

23 En caso de dificultad, respecto a "doctrina o principio, si lo escrito no fuere suficiente para aclarar el caso en la mente del consejo, el presidente podrá consultar y recibir la voluntad del Señor por ^brevelación.

24 Los sumos sacerdotes, cuando anden fuera, están facultados para convocar y organizar un consejo conforme a la manera ya mencionada, para resolver dificultades cuando las partes o cualquiera de ellas lo soliciten.

25 Y dicho consejo de sumos sacerdotes tendrá la autoridad para nombrar a uno de los de su número para que presida tal consejo interinamente.

26 Será el deber de dicho consejo hacer llegar inmediatamente una copia del acta de lo acontecido, con una exposición completa de las declaraciones adjunta a su decisión, al sumo consejo de la cabecera de la Primera Presidencia de la Iglesia.

27 Si cualquiera de las partes no queda satisfecha con el fallo de dicho consejo, puede apelar al sumo consejo de la cabecera de la Primera Presidencia de la Iglesia, y conseguir una reexaminación, y allí se dará curso a dicho caso de acuerdo con la manera ya expuesta, como si nunca se hubiera dado tal fallo.

28 Solamente en los casos más "difíciles de asuntos eclesiásticos se convocará este consejo de sumos sacerdotes viajantes; y ningún caso común u ordinario será suficiente para convocarlo.

29 Los sumos sacerdotes que viajen o residan en otras partes están autorizados para decir si es necesario convocar o no tal consejo.

30 Hay una diferencia entre el sumo consejo o sumos sacerdotes viajantes, y el sumo "consejo viajante integrado por los doce ^aapóstoles, en lo concerniente a sus decisiones.

31 Del fallo de los primeros puede haber apelación, mas no del de los segundos.

32 Solamente las autoridades generales de la iglesia pueden llamar a estos a cuentas, en caso de transgresión.

33 Se acordó: Que el presidente o los presidentes de la cabecera de la Primera Presidencia de la Iglesia queden facultados para determinar si las causas apeladas merecen una nueva audiencia, después de examinar la apelación y las evidencias y declaraciones que la acompañen.

34 Los doce consejeros entonces procedieron a echar suertes, o sea, a votar, para determinar quién habría de tomar la palabra primero, y resultó lo siguiente, a saber: 1, Oliver Cowdery; 2, Joseph Coe; 3, Samuel H. Smith; 4, Luke Johnson; 5, John S. Carter; 6, Sylvester Smith; 7, John Johnson; 8, Orson Hyde; 9, Jared Carter; 10, Joseph Smith, padre; 11, John Smith; 12, Martin Harris.

Después de la oración se dio por terminada la conferencia.

OLIVER COWDERY,

ORSON HYDE,

Secretarios

SECCIÓN 103

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta en Kirtland, Ohio, el 24 de febrero de 1834. Se recibió esta revelación después que Parley P. Pratt y Lyman Wight llegaron a Kirtland, Ohio, procedentes de Misuri, para hablar con el Profeta en cuanto al alivio de las tribulaciones de los santos y la restauración de estos a sus tierras en el condado de Jackson.

1-4, La razón por la que el Señor permitió que los santos del condado de Jackson fueran perseguidos; 5-10, Los santos prevalecerán si guardan los mandamientos; 11-20, La redención de Sion vendrá por poder, y el Señor irá al frente de Su pueblo; 21-28, Los santos deben congregarse en Sion y los que den su vida la hallarán de nuevo; 29-40, Se llama a varios hermanos para que organicen el Campo de Sion y vayan a la tierra de Sion; se les promete la victoria si son fieles.

De cierto os digo, mis amigos, he aquí, os daré una revelación y mandamiento para que sepáis cómo ^aobrar en el desempeño de vuestros deberes concernientes a la salvación y ^bredención de vuestros hermanos que han sido esparcidos en la tierra de Sion;

2 ^aexpulsados y heridos por la mano de mis enemigos, sobre quienes derramaré mi ira sin medida en mi propio tiempo.

3 Porque los he tolerado hasta ahora para que ^allegue al colmo

la medida de sus iniquidades y se llene su copa;

4 y para que aquellos que llevan mi nombre sean ^adisciplinados una corta temporada con una grave y penosa disciplina, porque no ^bescucharon del todo los preceptos y mandamientos que les di.

5 Pero de cierto os digo, que he promulgado un decreto que han de realizar los de mi pueblo, si desde esta misma hora escuchan el ^aconsejo que yo, el Señor su Dios, les daré.

6 He aquí, empezarán a prevalecer en contra de mis enemigos desde esta misma hora, porque yo lo he decretado.

7 Y esforzándose por ^aobservar todas las palabras que yo, el Señor su Dios, les declare, jamás cesarán de prevalecer, hasta que los ^breinos del mundo sean sometidos debajo de mis pies, y sea ^cdada la tierra a los ^asantos para ^eposeerla para siempre jamás.

8 Pero si no ^aguardan mis mandamientos ni procuran observar todas mis palabras, los reinos

103 1a DyC 43:8.

b DyC 101:43-62.

2a DyC 101:1; 109:47.

3a Alma 14:10-11; 60:13.

4a DyC 95:1.

GEE Castigar, castigo.

b DyC 101:2; 105:2-6.

5a GEE Consejo.

7a DyC 35:24.

GEE Obediencia,
obediente, obedecer.

b Dan. 2:44.

c Dan. 7:27.

d GEE Santo (sustantivo).

e DyC 38:20.

8a Mos. 1:13;

DyC 82:10.

del mundo prevalecerán en contra de ellos.

9 Porque fueron puestos para ser una "luz al mundo, y ser los salvadores de los hombres;

10 y por cuanto no son salvadores de hombres, son como la "sal que ha perdido su sabor, y entonces no sirve sino para ser echada fuera y hollada por los hombres.

11 Mas de cierto os digo, he decretado que vuestros hermanos que han sido esparcidos vuelvan a las "tierras de su herencia y edifiquen los lugares asolados de Sion.

12 Porque tras "mucha tribulación, como os he dicho en un mandamiento anterior, viene la bendición.

13 He aquí, esta es la bendición que he prometido después de vuestras tribulaciones y las de vuestros hermanos: Vuestra redención y la redención de vuestros hermanos, sí, su restauración en la tierra de Sion para establecerse, y nunca más ser derribados.

14 No obstante, si profanan sus heredades, serán derribados; porque no los perdonaré si las profanan.

15 He aquí, os digo, la redención de Sion tiene que venir por poder;

16 por tanto, levantaré a mi

pueblo un varón que lo guiará, como "Moisés guio a los hijos de Israel.

17 Porque vosotros sois hijos de Israel y de la "descendencia de Abraham; y es menester sacaros de la servidumbre con poder y con brazo extendido.

18 Y tal como fueron guiados vuestros padres en el principio, así será la redención de Sion.

19 No desmaye, pues, vuestro corazón, porque no os digo como dije a vuestros padres: Mi "ángel subirá delante de vosotros, pero mi ^bpresencia no.

20 Sino que a vosotros os digo: Mis "ángeles subirán delante de vosotros, y también mi presencia; y con el tiempo ^bposeeréis la buena tierra.

21 De cierto, de cierto os digo que mi siervo José Smith, hijo, es el "hombre a quien comparé con el siervo al cual el Señor de la ^bviña habló en la parábola que os he referido.

22 Por consiguiente, diga mi siervo José Smith, hijo, a la "fuerza de mi casa, a mis jóvenes y a los de edad madura: Congregaos en la tierra de Sion, en la tierra que he comprado con dinero que se me ha consagrado.

23 Y envíen todas las iglesias hombres sabios con sus fondos,

9a 1 Ne. 21:6.

10a Mateo 5:13-16;
DyC 101:39-40.

11a DyC 101:18.

12a Apoc. 7:13-14;
DyC 58:4; 112:13.

16a Éx. 3:2-10;
DyC 107:91-92.

GEE Moisés.

17a GEE Abraham — La descendencia de Abraham;

Abraham, convenio de (convenio abrahámico).

19a GEE Ángeles.

^b DyC 84:18-24.

20a Éx. 14:19-20.

^b DyC 100:13.

21a DyC 101:55-58.

^b GEE Viña del Señor.

22a DyC 35:13-14;
105:16, 29-30.

y ^acomprende terrenos como se lo he mandado.

24 Y si mis enemigos os acometen para echaros de mi buena ^atierra, que yo he consagrado para ser la tierra de Sion, sí, de vuestras propias tierras, después de estos testimonios que me hayáis traído contra ellos, vosotros los maldeciréis;

25 y a quien maldijereis, yo maldeciré; y vosotros me vengaréis de mis enemigos.

26 Y mi presencia estará con vosotros cuando me ^avenguéis de mis enemigos, hasta la tercera y la cuarta generación de los que me aborrecen.

27 Ningún hombre tema dar su vida por mi causa; porque quien ^adé su vida por mi causa, la hallará de nuevo.

28 Y el que no esté dispuesto a dar su vida por mi causa no es mi discípulo.

29 Es mi voluntad que mi siervo ^aSidney Rigdon levante su voz en las congregaciones de las regiones del este, preparando a las iglesias para que guarden los mandamientos que les he dado en cuanto a la restauración y redención de Sion.

30 Es mi voluntad que no vuelvan mis siervos ^aParley P. Pratt y Lyman Wight a la tierra de sus hermanos, hasta que obtengan compañías que suban a la tierra de Sion,

en número de diez, de veinte, de cincuenta o de cien, hasta que hayan llegado a un total de quinientos de los de la ^bfuerza de mi casa.

31 He aquí, esta es mi voluntad; pedid y recibiréis; pero los hombres ^ano siempre obedecen mi voluntad.

32 De manera que, si no podéis obtener quinientos, procurad diligentemente obtener por ventura trescientos.

33 Y si no podéis conseguir trescientos, procurad diligentemente obtener por ventura cien.

34 Mas de cierto os digo, un mandamiento os doy, que no subiréis a la tierra de Sion hasta que hayáis reunido a cien de los de la fuerza de mi casa, para que suban con vosotros a la tierra de Sion.

35 Así pues, como os dije, pedid y recibiréis; orad sinceramente a fin de que quizá mi siervo José Smith, hijo, vaya con vosotros, y presida en medio de mi pueblo, y organice mi reino en la tierra ^aconsagrada, y establezca a los hijos de Sion sobre las leyes y los mandamientos que se os han dado y que se os darán.

36 Toda victoria y toda gloria os es realizada mediante vuestra ^adiligencia, fidelidad y ^boraciones de fe.

37 Viaje mi siervo Parley P. Pratt con mi siervo José Smith, hijo.

23a DyC 42:35-36; 57:5-7; 58:49-51; 101:68-74.

24a DyC 29:7-8; 45:64-66; 57:1-2.

26a DyC 97:22.

27a Mateo 10:39;

Lucas 9:24;

DyC 98:13-15; 124:54.

29a GEE Rigdon, Sidney.

30a GEE Pratt, Parley

Parker.

b DyC 101:55.

31a DyC 82:10.

35a DyC 84:31.

36a GEE Diligencia.

b DyC 104:79-82.

38 Salga mi siervo Lyman Wight con mi siervo Sidney Rigdon.

39 Acompañe mi siervo Hyrum Smith a mi siervo Frederick G. Williams.

40 Vayan juntos mis siervos

Orson Hyde y Orson Pratt a donde les aconseje mi siervo José Smith, hijo, para realizar el cumplimiento de estos mandamientos que os he dado, y dejad en mis manos lo que resta. Así sea. Amén.

SECCIÓN 104

Revelación dada a José Smith el Profeta, en Kirtland, Ohio, o cerca de allí, el 23 de abril de 1834, concerniente a la Firma Unida (véanse los encabezamientos de las secciones 78 y 82). La ocasión fue probablemente una reunión de consejo de los miembros de la Firma Unida, en la cual se habían tomado en consideración las apremiantes necesidades temporales de la Iglesia. En una reunión previa de dicha firma, el 10 de abril, se había determinado que se disolviera la organización. En esta revelación se indica que, en lugar de ello, la firma se reorganice; sus propiedades debían dividirse entre los miembros de la firma como sus mayordomías. Bajo la dirección de José Smith, la frase "Firma Unida" se reemplazó más tarde con "Orden Unida" en la revelación.

1–10, Los santos serán maldecidos por sus transgresiones en contra de la orden unida; 11–16, El Señor abastece a Sus santos según Su propia manera; 17–18, La ley del Evangelio rige el cuidado de los pobres; 19–46, Se designan las mayordomías y las bendiciones de varios de los hermanos; 47–53, La orden unida de Kirtland y la de Sion deben funcionar separadamente; 54–66, Se establece la tesorería sagrada del Señor para la impresión de las Escrituras; 67–77, La tesorería general de la orden unida debe funcionar sobre la base del común acuerdo; 78–86, Los miembros de la orden unida deben pagar todas sus deudas, y el Señor los librará de la servidumbre económica.

doy consejo y un mandamiento concerniente a todos los bienes de la orden, la cual mandé organizar y establecer para que fuera una "orden unida, una orden sempiterna para el beneficio de mi iglesia y para la salvación de los hombres hasta que yo venga;

2 con la promesa inalterable e inmutable de que si eran fieles aquellos a quienes yo mandé, serían bendecidos con una multiplicidad de bendiciones;

3 mas por cuanto no fueron fieles, estuvieron a punto de recibir una maldición.

4 Por consiguiente, ya que algunos de mis siervos no han guardado el mandamiento, sino que han quebrantado el convenio por

De cierto os digo, mis amigos, os

motivo de su "avaricia, y con palabras fingidas, los he maldecido con una maldición muy grave y penosa.

5 Porque yo, el Señor, he determinado en mi corazón que si se descubre que cualquiera de los que pertenecen a la orden es declarado transgresor, o en otras palabras, si quebranta el convenio que os liga, él será maldito en su vida, y será hollado por quien yo disponga,

6 porque yo, el Señor, no seré "burlado en estas cosas;

7 y todo esto para que los inocentes que haya entre vosotros no sean condenados con los injustos, ni se escapen los culpables que se hallen entre vosotros; porque yo, el Señor, os he prometido una "corona de gloria a mi diestra.

8 De manera que, si sois transgresores, no podréis escapar de mi ira durante vuestra vida.

9 Si sois "separados por transgresión, no podréis escapar de los ^bbofetones de "Satanás sino hasta el día de la redención.

10 Y ahora os doy el poder desde esta misma hora para que, si hay entre vosotros alguien que pertenezca a la orden, y es hallado transgresor y no se arrepiente de la maldad, lo entreguéis a los

bofetones de Satanás; y no tendrá poder para "traer mal sobre vosotros.

11 Me es prudente; por tanto, os mando que os organicéis y le señaléis a cada cual su "mayordomía;

12 para que todo hombre me rinda cuentas de la mayordomía que le sea designada.

13 Porque conviene que yo, el Señor, haga a todo hombre "responsable, como ^bmayordomo de las bendiciones terrenales que he dispuesto y preparado para mis criaturas.

14 Yo, el Señor, extendí los cielos y "formé la tierra, ^bhechura de mis propias manos; y todas las cosas que en ellos hay son mías.

15 Y es mi propósito abastecer a mis santos, porque todas las cosas son mías.

16 Pero es preciso que se haga a mi propia "manera; y he aquí, esta es la forma en que yo, el Señor, he decretado abastecer a mis santos, para que los ^bpobres sean exaltados, de modo que los ricos sean humildes.

17 Porque la "tierra está llena, y hay suficiente y de sobra; sí, yo preparé todas las cosas, y he concedido a los hijos de los hombres que sean sus propios ^bagentes.

18 De manera que, si alguno toma

4a GEE Codiciar.

6a Gál. 6:7-9.

7a Isa. 62:3;
DyC 76:56.
GEE Gloria.

9a GEE Excomunión.

b DyC 82:21.

c GEE Diablo.

10a DyC 109:25-27.

11a DyC 42:32.

GEE Mayordomía,
mayordomo.

13a GEE Responsabilidad,
responsable.

b DyC 72:3-5, 16-22.

14a Isa. 42:5; 45:12.

GEE Creación, crear.

b Sal. 19:1; 24:1.

16a DyC 105:5.

GEE Bienestar.

b 1 Sam. 2:7-8;
Lucas 1:51-53;
DyC 88:17.

17a DyC 59:16-20.

GEE Tierra.

b GEE Albedrío.

de la ^aabundancia que he creado, y no reparte su porción a los ^bpobres y a los necesitados, conforme a la ^cley de mi evangelio, en el ^dinfierno alzarán los ojos con los malvados, estando en tormento.

19 Y ahora, de cierto os digo, concerniente a los bienes de la ^aorden:

20 Apártesele a mi siervo Sidney Rigdon, como su mayordomía, el sitio donde ahora reside y el terreno de la curtiduría, para que se sostenga mientras esté obrando en mi viña, de acuerdo con lo que yo disponga, cuando se lo mande.

21 Y hágase todo conforme al acuerdo de la orden, y el consentimiento o voz unánime de la orden radicada en la tierra de Kirtland.

22 Y esta mayordomía y bendición yo, el Señor, le confiero a mi siervo Sidney Rigdon por bendición sobre él y sobre su descendencia después de él;

23 y multiplicaré bendiciones sobre él, si es humilde delante de mí.

24 Además, señálesele a mi siervo Martin Harris, como su mayordomía, y de su descendencia después de él, el solar que mi siervo John Johnson recibió a cambio de su heredad anterior;

25 y si es fiel, multiplicaré bendiciones sobre él y sobre su descendencia después de él.

26 Dedique mi siervo Martin Harris su dinero a la proclamación de mi palabra, como lo indique mi siervo José Smith, hijo.

27 Además, reciba mi siervo Frederick G. Williams el sitio donde actualmente reside.

28 Y désele a mi siervo Oliver Cowdery el solar que se ha señalado, contiguo a la casa que será para la imprenta, el cual es el solar número uno; así como también el terreno sobre el cual reside su padre.

29 Y entréguese la imprenta y todas sus pertenencias a mis siervos Frederick G. Williams y Oliver Cowdery.

30 Y esto constituirá su mayordomía que se les designará.

31 Y si son fieles, he aquí, los bendeciré y multiplicaré bendiciones sobre ellos.

32 Y este es el principio de la mayordomía que les he señalado a ellos y a su descendencia después de ellos.

33 Y si son fieles, multiplicaré bendiciones sobre ellos y su descendencia después de ellos, sí, una multiplicidad de bendiciones.

34 Además, désele a mi siervo John Johnson la casa en que vive, así como la heredad, todo menos el terreno que se ha reservado para la ^aedificación de mis casas, que es parte de esa heredad, y aquellos solares que se han apartado para mi siervo Oliver Cowdery.

18^a Lucas 3:11;
Stg. 2:15-16.
b Prov. 14:21;

Mos. 4:26;
DyC 52:40.
c DyC 42:30.

d Lucas 16:20-31.
19^a GEE Orden Unida.
34^a DyC 94:3, 10.

35 Y si es fiel, multiplicaré bendiciones sobre él.

36 Y es mi voluntad que él venda los solares que se han destinado para edificar la ciudad de mis santos, según se lo indique la "voz del Espíritu, y conforme al parecer y a la voz de la orden.

37 Y este es el principio de la mayordomía que le he señalado como bendición a él y a su descendencia después de él.

38 Y si es fiel, multiplicaré una multiplicidad de bendiciones sobre él.

39 Además, señálense a mi siervo "Newel K. Whitney las casas y el terreno donde ahora reside, y el solar y edificio que ocupa el establecimiento mercantil; también el terreno de la esquina al sur de dicho establecimiento y aquel sobre el cual se halla la fábrica de potasa.

40 Todo esto le he señalado a mi siervo Newel K. Whitney como su mayordomía, como bendición sobre él y sobre su descendencia después de él, para el beneficio del establecimiento mercantil de mi orden que he establecido para mi estaca en la tierra de Kirtland.

41 Sí, en verdad, esta es la mayordomía que le he señalado a mi siervo Newel K. Whitney, a saber, este establecimiento mercantil entero, a él y a su "agente, y a su descendencia después de él.

42 Y si guarda fielmente los mandamientos que le he dado, multiplicaré bendiciones sobre él y su descendencia después de él, sí, una multiplicidad de bendiciones.

43 Además, apártesele a mi siervo José Smith, hijo, el terreno que se ha destinado para construir mi casa, el cual mide doscientos dos metros de fondo por sesenta de ancho; apártesele también la heredad sobre la cual reside ahora su padre;

44 y este es el principio de la mayordomía que he señalado por bendición sobre él y sobre su padre.

45 Porque he aquí, le he reservado una heredad a su "padre para su sostén; por tanto, él será contactado con los de la casa de mi siervo José Smith, hijo.

46 Y multiplicaré bendiciones sobre la casa de mi siervo José Smith, hijo, si es fiel, sí, una multiplicidad de bendiciones.

47 Ahora os doy un mandamiento tocante a Sion: No estaréis ligados por más tiempo a vuestros hermanos de Sion como orden unida, sino de este modo:

48 Después de organizaros, os llamaréis la Orden Unida de la "Estaca de Sion, de la ciudad de Kirtland; y vuestros hermanos, después de organizarse, se llamarán la Orden Unida de la Ciudad de Sion.

49 Y se organizarán en sus

36a GEE Revelación.

39a GEE Whitney, Newel K.

41a DyC 84:112-113.

45a DyC 90:20.

GEE Smith, padre,

Joseph.

48a DyC 82:13; 94:1;

109:59.

GEE Estaca.

propios nombres y en su propia representación; y tramitarán sus asuntos en su propia representación y en sus propios nombres;

50 y vosotros tramitaréis los vuestros en vuestra propia representación, y en vuestros propios nombres.

51 Y he mandado que se haga esto para vuestra salvación, y también para la salvación de ellos, por motivo de su ^aexpulsión, y por lo que ha de venir.

52 Habiéndose quebrantado los ^aconvenios, por motivo de transgresión, con ^bavaricia y palabras fingidas,

53 quedáis, por tanto, separados de vuestros hermanos como orden unida, de modo que desde esta hora ya no estáis ligados a ellos sino de esta manera, como ya dije, mediante préstamos que determine esta orden en consejo, conforme a lo que vuestras circunstancias permitan y la voz del consejo disponga.

54 Además, os doy un mandamiento concerniente a la mayordomía que os he designado:

55 He aquí, son míos todos estos bienes, o de lo contrario, vana es vuestra fe y sois hipócritas, y los convenios que habéis hecho conmigo quedan deshechos;

56 y si los bienes son míos, entonces sois ^amayordomos; de otra manera, no sois mayordomos.

57 Mas de cierto os digo, os he puesto por mayordomos de mi casa, sí, mayordomos en verdad.

58 Y con este propósito os he mandado organizar, sí, para imprimir ^amis palabras, la plenitud de mis Escrituras, las revelaciones que os he dado y las que más adelante os daré de cuando en cuando,

59 con objeto de edificar mi iglesia y mi reino sobre la tierra, y preparar a mi pueblo para el ^atiempo, muy cerca ya, en que ^bmoraré con ellos.

60 Y prepararéis una tesorería para vosotros, y la consagraréis a mi nombre;

61 y nombraréis a uno de entre vosotros para que se encargue de la tesorería, y será ordenado con esta bendición.

62 Y se le pondrá un sello a la tesorería, y todas las cosas sagradas se depositarán en ella; y ninguno de vosotros dirá que es de él, ni parte alguna de ella, porque os pertenecerá a todos vosotros en común.

63 Os la entrego desde esta misma hora; y ahora procurad hacer uso de la mayordomía que os he señalado, excluyendo las cosas sagradas, con el fin de imprimir estas cosas sagradas como he dicho.

64 Y se guardará el ^aproducto de las cosas sagradas en la tesorería,

51 *a* DyC 109:47.

52 *a* GEE Convenio.

b GEE Codiciar.

56 *a* GEE Mayordomía,

mayordomo.

58 *a* GEE José Smith,
Traducción de (TJS).

59 *a* GEE Milenio.

b DyC 1:35-36; 29:9-11.

64 *a* *Es decir*, las ganancias
o ingresos.

y se le pondrá un sello; y nadie lo usará ni lo sacará de la tesorería, ni se quitará el sello que se le haya fijado, sino por la voz de la orden o por mandamiento.

65 Y así guardaréis en la tesorería el producto de las cosas sagradas, para propósitos sacrosantos.

66 Y se llamará la tesorería sagrada del Señor; y se le pondrá un sello, a fin de que se conserve santa y consagrada ante el Señor.

67 Además, se preparará otra tesorería, y se le designará un tesorero para que se encargue de ella, y se le fijará un sello;

68 y todo el dinero que recibáis en vuestras mayordomías, como resultado de haber mejorado los bienes que os he designado, ya fueren casas, terrenos, ganado o lo que sea, salvo los santos y sagrados escritos que me he reservado para propósitos sacrosantos, se depositará en la tesorería en cuanto se reciba, en cantidades de cien, cincuenta, veinte, diez o cinco.

69 O en otras palabras, si alguno de vosotros gana cinco dólares, échelos en la tesorería; o si gana diez, o veinte, o cincuenta, o cien, haga lo mismo;

70 y ninguno de vosotros diga que es suyo; porque no ha de llamarse suyo, no, ni parte alguna.

71 No se usará ninguna parte de ello, ni se sacará de la tesorería, sino por la voz y el común acuerdo de la orden.

72 Y en esto consistirá la voz y

el común acuerdo de la orden: Que si alguno de entre vosotros dice al tesorero: Tengo necesidad de esto para ayudarme en mi mayordomía,

73 ya fueren cinco dólares, o diez dólares, veinte, cincuenta o cien, el tesorero le proporcionará la cantidad solicitada para ayudarle en su mayordomía,

74 hasta que se descubra que es transgresor, y se manifieste claramente ante el consejo de la orden que es un mayordomo infiel e "imprudente.

75 Pero mientras goce de plena confraternidad, y sea fiel y sabio en su mayordomía, esto le será por prueba ante el tesorero para que no se lo niegue.

76 Mas en caso de transgresión, el tesorero estará sujeto al consejo y a la voz de la orden.

77 Y en caso de que el tesorero sea hallado mayordomo infiel e imprudente, comparecerá ante el consejo y la voz de la orden, y será quitado de su puesto, y se nombrará a "otro en su lugar.

78 Además, de cierto os digo en cuanto a vuestras deudas, he aquí, es mi voluntad que las "paguéis ^btodas;

79 y es mi voluntad que os "humilléis delante de mí y obtengáis esta bendición por vuestra ^bdiligencia, humildad y la oración de fe.

80 Y si sois diligentes y humildes, y ejercitáis la "oración de fe,

74a Lucas 16:1-12.

77a DyC 107:99-100.

78a DyC 42:54.

^b GEE Deuda.

79a GEE Humildad,
humilde, humillar

(afligir).

^b GEE Diligencia.

80a Stg. 5:15.

he aquí, ablandaré el corazón de vuestros acreedores, hasta que os envíe los medios para libraros.

81 Por tanto, escribid luego a Nueva York, escribid conforme a lo que dictare mi ^aEspíritu, y ablandaré el corazón de vuestros acreedores para que sea quitado de sus mentes el deseo de afligiros.

82 Y si vosotros sois ^ahumildes y fieles, e invocáis mi nombre, he aquí, os daré la ^bvictoria.

83 Os hago la promesa de que por esta vez seréis librados de vuestra servidumbre.

84 Si tenéis la oportunidad de conseguir préstamos en cantidades

de cientos o miles, hasta obtener lo suficiente para libraros de la servidumbre, es vuestro el privilegio.

85 Hipotecad los bienes que he puesto en vuestras manos esta sola vez, firmando de común acuerdo o de otra manera, como os parezca bien.

86 Os doy este privilegio solamente esta vez; y he aquí, si procedéis a hacer las cosas que he puesto delante de vosotros, de acuerdo con mis mandamientos, todas estas cosas son mías, y vosotros sois mis mayordomos, y el amo no permitirá que sea desbaratada su casa. Así sea. Amén.

SECCIÓN 105

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta a orillas del río Fishing, Misuri, el 22 de junio de 1834. Bajo el liderazgo del Profeta, los santos de Ohio y de otras regiones marcharon hacia Misuri en una expedición más tarde conocida como el Campo de Sion; su objetivo era escoltar a los santos que habían sido expulsados de Misuri, de regreso a sus tierras en el condado de Jackson. Ciertos habitantes de Misuri, que habían perseguido anteriormente a los santos, temían la represalia del Campo de Sion y se adelantaron atacando a algunos santos que vivían en el condado de Clay, Misuri. Después que el gobernador de Misuri retiró su promesa de apoyo a los santos, José Smith recibió esta revelación.

1-5, Sion se edificará de acuerdo con la ley celestial; 6-13, La redención de Sion se posterga un corto tiempo; 14-19, El Señor peleará las batallas de Sion; 20-26, Al congregarse, los santos deben ser prudentes y no deben jactarse de las obras poderosas; 27-30, Deben comprarse terrenos en el condado de Jackson y

en los contiguos; 31-34, Los élderes han de recibir una investidura en la casa del Señor que se encuentra en Kirtland; 35-37, Los santos que sean llamados y también escogidos serán santificados; 38-41, Los santos izarán un estandarte de paz al mundo.

DE cierto os digo a vosotros que os

81 ^a GEE Espíritu Santo.
82 ^a Lucas 14:11;

DyC 67:10.
^b DyC 103:36.

habéis congregado para saber mi voluntad en cuanto a la "redención de mi pueblo afligido:

2 He aquí, os digo que si no fuera por las "transgresiones de mi pueblo, en lo que a la iglesia respecta, y no a individuos, bien habrían sido redimidos ya.

3 Pero he aquí, no han aprendido a ser obedientes en las cosas que requerí de sus manos, sino que están llenos de toda clase de iniquidad, y no "dan de sus bienes a los pobres ni a los afligidos entre ellos, como corresponde a los santos;

4 ni están "unidos conforme a la unión que requiere la ley del reino celestial;

5 y no se puede edificar a "Sion ^bsino de acuerdo con los principios de la "ley del reino celestial; de otra manera, no la puedo recibir para mí mismo.

6 Y es necesario que mi pueblo sea "disciplinado hasta que aprenda la ^bobediencia, si es menester, por las cosas que padece.

7 No hablo de aquellos que son designados para guiar a mi pueblo, los cuales son los "primeros élderes de mi iglesia, porque no todos ellos están bajo esta condenación;

8 sino hablo de mis iglesias fuera de aquí. Hay muchos que dirán: ¿Dónde está su Dios? He aquí, los

librará en la hora de dificultad, de lo contrario, no subiremos a Sion y retendremos nuestro dinero.

9 Por tanto, a causa de las "transgresiones de mi pueblo, me conviene que mis élderes esperen un corto tiempo la redención de Sion;

10 para que ellos mismos se preparen, y mi pueblo sea instruido con mayor perfección, y adquiera experiencia, y sepa más cabalmente lo concerniente a su "deber y a las cosas que de sus manos requiero;

11 y esto no puede llevarse a cabo sino hasta que mis "élderes sean ^binvestidos con poder de lo alto.

12 Pues he aquí, he preparado una magna investidura y bendición que "derramaré sobre ellos, si son fieles y siguen siendo humildes delante de mí.

13 De modo que me conviene que mis élderes esperen un corto tiempo la redención de Sion.

14 Porque he aquí, no exijo de sus manos que peleen las batallas de Sion, pues como dije en un mandamiento anterior —y así cumpliré— yo "pelearé vuestras batallas.

15 He aquí, yo he enviado al "destructor para deshacer y asolar a mis enemigos; y de aquí a muy pocos años no quedarán

105 1a DyC 100:13.

2a DyC 104:4-5, 52.

3a Hech. 5:1-11;

DyC 42:30.

GEE Consagrar, ley de consagración.

4a DyC 78:3-7.

5a GEE Sion.

b DyC 104:15-16.

c DyC 88:22.

6a DyC 95:1-2.

GEE Castigar, castigo.

b GEE Obediencia, obediente, obedecer.

7a DyC 20:2-3.

9a DyC 103:4.

10a GEE Deber.

11a GEE Élder (anciano).

b DyC 38:32; 95:8.

GEE Investidura.

12a DyC 110.

14a Josué 10:12-14;

Isa. 49:25; DyC 98:37.

15a DyC 1:13-14.

para profanar mi heredad, ni para ^bblasfemar mi nombre en las tierras que he ^cconsagrado para el recogimiento de mis santos.

16 He aquí, he mandado a mi siervo José Smith, hijo, decir a la "fuerza de mi casa, sí, mis guerreros, mis jóvenes y los de edad madura, que se junten para redimir a mi pueblo, volcar las torres de mis enemigos y esparcir a sus ^batalayas;

17 mas la fuerza de mi casa no ha escuchado mis palabras.

18 Pero ya que hay algunos que han atendido a mis palabras, he preparado una bendición e "investidura para ellos, si continúan fieles.

19 He oído sus oraciones y aceptaré su ofrenda; y me es menester traerlos hasta este punto para poner a prueba su "fe.

20 Ahora de cierto os digo, un mandamiento os doy: De los que han venido hasta acá, quédense en estas regiones cuantos puedan hacerlo;

21 y aquellos que no puedan que- darse, que tengan familia en el este, quédense por una corta temporada conforme a lo que les indique mi siervo José;

22 porque yo lo aconsejaré en cuanto a este asunto, y todas las cosas que él les declare serán cumplidas.

23 Sea muy fiel, devoto en sus

oraciones y humilde ante mí todo mi pueblo que mora en las regiones contiguas, y no dé a conocer las cosas que le he revelado, hasta que yo juzgue prudente que sean reveladas.

24 No habléis de juicios ni os "jactéis de vuestra fe y obras poderosas, sino congregaos cuidadosamente, cuantos podáis, en una región, según el sentimiento del pueblo lo permita;

25 y he aquí, os daré favor y gracia ante los ojos de los del pueblo, a fin de que gocéis de "paz y seguridad mientras les decís: Juzgad y hacednos justicia conforme a la ley, y recompensadnos por nuestros ultrajes.

26 He aquí, os digo, mis amigos, de esta manera hallaréis gracia ante los ojos del pueblo, hasta que el "ejército de Israel llegue a ser muy grande.

27 Y ablandaré el corazón del pueblo, de cuando en cuando, como ablandé el corazón de "Faraón, hasta que mi siervo José Smith, hijo, y mis élderes, a quienes he nombrado, tengan tiempo para reunir la fuerza de mi casa,

28 y para enviar "hombres sabios a cumplir lo que he mandado concerniente a la ^bcompra de todos los terrenos que se puedan adquirir en el condado de Jackson, así como en los contiguos.

29 Porque es mi voluntad que se

15^b DyC 112:24-26.

GEE Blasfemar,
blasfemia.

^c DyC 84:3-4; 103:35.

16^a DyC 101:55; 103:22, 30.

^b GEE Atalaya, atalayar.

18^a DyC 110:8-10.

19^a GEE Fe.

24^a DyC 84:73.

GEE Orgullo.

25^a GEE Paz.

26^a Joel 2:11.

27^a Gén. 47:1-12.

28^a DyC 101:73.

^b DyC 42:35-36.

comprenden estos terrenos y, ya adquiridos, que mis santos los posean de acuerdo con las "leyes de consagración que he dado.

30 Y después que se comprenden estos terrenos, no tendré por culpables a los "ejércitos de Israel si toman posesión de sus propios terrenos que previamente compraron con su dinero, si derriban las torres de mis enemigos que estén sobre ellos, y esparcen a sus atalayas, y me ^bvengan de mis enemigos hasta la tercera y la cuarta generación de los que me odian.

31 Pero primero hágase mi ejército muy numeroso, y "santifíquese delante de mí, para que llegue a ser resplandeciente como el sol, claro como la ^bluna y sean sus pendones imponentes a los ojos de todas las naciones;

32 para que los reinos de este mundo se vean constreñidos a reconocer que el reino de Sion es de hecho el "reino de nuestro Dios y su Cristo; ^bsujetémonos, pues, a sus leyes.

33 De cierto os digo, me es oportuno que los primeros élderes de mi iglesia reciban su "investidura de lo alto en mi casa, la cual he

mandado edificar a mi nombre en la tierra de Kirtland;

34 y que los mandamientos que he dado en cuanto a Sion y su "ley se ejecuten y se cumplan después de su redención.

35 Hubo un día para "llamar, pero ha llegado la hora de que haya un día para escoger; y escójase a los que son ^bdignos.

36 Y le será manifestado a mi siervo, por la voz del Espíritu, quiénes son los "escogidos; y serán ^bsantificados;

37 y si obedecen el "consejo que reciben, tendrán el poder de hacer todas las cosas que atañen a Sion, después de muchos días.

38 De nuevo os digo, proponed la paz, no solamente a la gente que os ha afligido, sino a todos;

39 e izad un "estandarte de ^bpaz, y proclamad la paz hasta los extremos de la tierra.

40 Proponed la paz a los que os han afligido, conforme a la voz del Espíritu que esté en vosotros, y "todas las cosas obrarán juntamente para vuestro bienestar.

41 Por tanto, sed fieles; y he aquí, mirad, "estoy con vosotros hasta el fin. Así sea. Amén.

29a DyC 42:30.
GEE Consagrar, ley de consagración;
Orden Unida.
30a DyC 35:13-14; 101:55;
103:22, 26.
^b DyC 97:22.
31a GEE Santificación.
^b Cant. 6:10;
DyC 5:14; 109:73.
32a Apoc. 11:15.

GEE Reino de Dios o de los cielos.
^b GEE Gobierno.
33a DyC 95:8-9.
GEE Investidura.
34a La sección 42 de Doctrina y Convenios se conoce como la "Ley".
35a GEE Llamado, llamado por Dios, llamamiento.

^b GEE Dignidad, digno.
36a DyC 95:5.
GEE Escogido (adjetivo o sustantivo).
^b GEE Santificación.
37a GEE Consejo.
39a GEE Estandarte.
^b GEE Paz.
40a Rom. 8:28;
DyC 90:24; 100:15.
41a Mateo 28:19-20.

SECCIÓN 106

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta en Kirtland, Ohio, el 25 de noviembre de 1834. Esta revelación se dirige a Warren A. Cowdery, hermano mayor de Oliver Cowdery.

1-3, Warren A. Cowdery es nombrado oficial presidente local; 4-5, *La Segunda Venida no sorprenderá a los hijos de luz como ladrón*; 6-8, *Grandes bendiciones acompañan el servicio fiel en la Iglesia.*

Es mi voluntad que mi siervo Warren A. Cowdery sea nombrado y ordenado sumo sacerdote presidente de mi iglesia en la tierra de "Freedom y las regiones circunvecinas;

2 y que predique mi evangelio sempiterno y alce su voz para amonestar al pueblo, no solo en su propia región, sino en los condados adyacentes;

3 y dedique su tiempo entero a este alto y santo llamamiento que ahora le doy, "buscando con diligencia el ^breino del cielo y su justicia, y todas las cosas necesarias serán añadidas, porque el ^cobrero es digno de su salario.

4 Además, de cierto os digo que la "venida del Señor se ^baproxima, y sorprenderá al mundo como ^cladrón en la noche.

5 Por tanto, ceñid vuestros lomos para que seáis hijos de "luz, y no os ^bsorprenda ese día como ladrón.

6 Y además, de cierto os digo que hubo gozo en los cielos cuando mi siervo Warren se humilló ante mi cetro y se apartó de las artimañas de los hombres;

7 así que, bendito es mi siervo Warren, porque seré misericordioso para con él; y no obstante la "vanidad de su corazón, lo enalteceré si se humilla ante mí.

8 Y le daré "gracia y confianza para que se sostenga firme; y si continúa siendo un testigo fiel y una luz a la iglesia, he preparado para él una corona en las ^bmansiones de mi Padre. Así sea. Amén.

SECCIÓN 107

Revelación sobre el sacerdocio, dada por medio de José Smith el Profeta en Kirtland, Ohio, alrededor de abril de 1835. Aunque esta sección se anotó en 1835, los registros históricos afirman que la mayoría de los

106 1a *Es decir*, la ciudad de Freedom, Nueva York, y sus alrededores.
3a Mateo 6:33.
b GEE Reino de Dios o de los cielos.

c Mateo 10:10;
DyC 31:5.
4a Stg. 5:8.
b GEE Últimos días, postreros días.
c 1 Tes. 5:2.
5a GEE Luz, luz de Cristo.

b Apoc. 16:15.
7a GEE Vanidad, vano.
8a GEE Gracia.
b Juan 14:2;
Éter 12:32-34;
DyC 59:2; 76:111; 81:6;
98:18.

versículos del 60 al 100 incluyen una revelación dada por medio de José Smith el 11 de noviembre de 1831. Esta sección estuvo relacionada con la organización del Cuórum de los Doce en febrero y marzo de 1835. El Profeta probablemente la pronunció en presencia de aquellos que se estaban preparando para partir el 3 de mayo de 1835, en la primera misión del cuórum.

1-6, *Hay dos sacerdocios: el de Melquisedec y el Aarónico; 7-12, Los que poseen el Sacerdocio de Melquisedec tienen poder para officiar en todos los oficios de la Iglesia; 13-17, El obispado preside el Sacerdocio Aarónico, el cual administra las ordenanzas exteriores; 18-20, El Sacerdocio de Melquisedec posee las llaves de todas las bendiciones espirituales; el Sacerdocio Aarónico posee las llaves del ministerio de ángeles; 21-38, La Primera Presidencia, los Doce y los Setenta constituyen los cuóruns presidentes, cuyas decisiones deben estar sujetas a la unidad y a la rectitud; 39-52, El orden patriarcal descendió por linaje desde Adán hasta Noé; 53-57, Los santos de la antigüedad se reunieron en Adán-on-di-Ahmán, y el Señor se les apareció; 58-67, Los Doce deben organizar a los oficiales de la Iglesia; 68-76, Los obispos son jueces comunes en Israel; 77-84, La Primera Presidencia y los Doce constituyen los consejos más altos de la Iglesia; 85-100, Los presidentes del sacerdocio gobiernan a sus cuóruns respectivos.*

EN la iglesia hay dos sacerdocios,

a saber, el de "Melquisedec y el ^bAarónico, que incluye el Levítico.

2 La razón por la cual el primero se llama Sacerdocio de Melquisedec es que "Melquisedec fue un gran sumo sacerdote.

3 Antes de su época se llamaba el Santo Sacerdocio según el "Orden del Hijo de Dios.

4 Mas por respeto o "reverencia al nombre del Ser Supremo, para evitar la demasiado frecuente repetición de su nombre, la iglesia en los días antiguos dio a ese sacerdocio el nombre de Melquisedec, o sea, el Sacerdocio de Melquisedec.

5 Todas las otras autoridades u oficios de la iglesia son "dependencias de este sacerdocio.

6 Pero hay dos divisiones o cabezas principales: una es el Sacerdocio de Melquisedec, y la otra es el Sacerdocio Aarónico o "Levítico.

7 El oficio de "élder corresponde al Sacerdocio de Melquisedec.

8 El Sacerdocio de Melquisedec posee el derecho de presidir, y tiene poder y "autoridad sobre todos los oficios en la iglesia en todas las edades del mundo,

107 1a GEE Sacerdocio de Melquisedec.
b GEE Sacerdocio Aarónico.
2a TJS Gén. 14:25-40

(Apéndice — Biblia);
DyC 84:14.
GEE Melquisedec.
3a Alma 13:3-19;
DyC 76:57.

4a GEE Reverencia.
5a DyC 84:29; 107:14.
6a Deut. 10:8-9.
7a GEE Élder (anciano).
8a GEE Autoridad.

para administrar en las cosas espirituales.

9 La "presidencia del sumo sacerdocio, según el orden de Melquisedec, tiene el derecho de oficiar en todos los oficios de la iglesia.

10 Los "sumos sacerdotes según el orden del Sacerdocio de Melquisedec tienen el ^bderecho de oficiar en su propio puesto, bajo la dirección de la presidencia, para administrar las cosas espirituales, y también en el oficio de élder, presbítero (del orden levítico), maestro, diácono y miembro.

11 Cuando el sumo sacerdote no esté presente, un élder tiene el derecho de oficiar en su lugar.

12 El sumo sacerdote y el élder deben administrar las cosas espirituales, de acuerdo con los convenios y mandamientos de la iglesia; y tienen el derecho de oficiar en todos estos oficios de la iglesia cuando no esté presente una autoridad mayor.

13 El segundo sacerdocio es llamado el "Sacerdocio de Aarón, porque se confirió a ^bAarón y a su descendencia por todas sus generaciones.

14 Se llama el sacerdocio menor porque es una "dependencia del mayor, o sea, el Sacerdocio de Melquisedec, y tiene el poder

para administrar las ordenanzas exteriores.

15 El "obispado es la presidencia de este sacerdocio, y posee las llaves o autoridad de este.

16 Ningún hombre tiene el derecho legal de ocupar este oficio, de poseer las llaves de este sacerdocio, a menos que sea un "descendiente literal de Aarón.

17 Pero en vista de que un sumo sacerdote del Sacerdocio de Melquisedec tiene la autoridad para oficiar en todos los oficios menores, él puede desempeñar el oficio de obispo cuando no se encuentre a un descendiente literal de Aarón, siempre que sea llamado, apartado y "ordenado a este poder por manos de la ^bPresidencia del Sacerdocio de Melquisedec.

18 El poder y la autoridad del sacerdocio mayor, o sea, el de Melquisedec, consiste en tener las "llaves de todas las bendiciones espirituales de la iglesia:

19 tener el privilegio de recibir los "misterios del reino de los cielos, ver abiertos los cielos, comunicarse con la ^basamblea general e iglesia del Primogénito, y gozar de la comunión y presencia de Dios el Padre y de Jesús, el "mediador del nuevo convenio.

20 El poder y la autoridad del

9a DyC 81:2; 107:22, 65-67, 91-92.

10a GEE Sumo sacerdote.
b DyC 121:34-37.

13a GEE Sacerdocio Aarónico.
b GEE Aarón, hermano de Moisés.

14a DyC 20:52; 107:5.
15a GEE Obispo.

16a DyC 68:14-21;
107:68-76.

17a GEE Ordenación, ordenar.
b DyC 68:15.
18a GEE Llaves del

sacerdocio.

19a Alma 12:9-11;
DyC 63:23; 84:19-22.
GEE Misterios de Dios.
b Heb. 12:22-24.
c GEE Mediador.

sacerdocio menor, o sea, el de Aarón, consiste en poseer las ^allaves del ministerio de ángeles y en administrar las ^bordenanzas exteriores, la letra del evangelio, el ^cbautismo de arrepentimiento para la ^dremisión de pecados, de acuerdo con los convenios y los mandamientos.

21 Necesariamente hay presidentes, o proceden o son nombrados oficiales presidentes, de entre los que son ordenados a los varios oficios de estos dos sacerdocios.

22 Del ^aSacerdocio de Melquisedec, tres ^bSumos Sacerdotes Presidentes, escogidos por el cuerpo, nombrados y ordenados a ese oficio, y ^csostenidos por la confianza, fe y oraciones de la iglesia, forman un cuórum de la Presidencia de la iglesia.

23 Los ^adoce consejeros viajantes son llamados para ser los Doce ^bApóstoles, o sea, testigos especiales del nombre de Cristo en todo el mundo, y así se distinguen de los otros oficiales de la iglesia en los deberes de su llamamiento.

24 Y constituyen un cuórum, igual en autoridad y poder que los tres presidentes ya mencionados.

25 Los ^aSetenta también son llamados para predicar el evangelio y ser testigos especiales a los gentiles y en todo el mundo, y así se distinguen de otros oficiales

de la iglesia en los deberes de su llamamiento.

26 Y constituyen un cuórum, igual en autoridad que el de los doce testigos especiales o apóstoles antes nombrados.

27 Y toda decisión que tome cualquiera de estos cuórums se hará por la voz unánime del cuórum; es decir, todos los miembros de cada uno de los cuórums tienen que llegar a un acuerdo en cuanto a sus decisiones, a fin de que estas tengan el mismo poder o validez entre sí,

28 una mayoría puede constituir un cuórum cuando las circunstancias impidan que se haga de otra manera,

29 de no ser así, sus decisiones no tienen derecho a las mismas bendiciones que en la antigüedad recibían los acuerdos de un cuórum de tres presidentes, los cuales eran ordenados según el orden de Melquisedec, y eran hombres justos y santos.

30 Las decisiones de estos cuórums, o cualquiera de ellos, se deben tomar con toda ^arectitud, con santidad y humildad de corazón, mansedumbre y longanimidad, y con fe, y ^bvirtud, y conocimiento, templanza, paciencia, piedad, cariño fraternal y caridad;

31 porque existe la promesa de que si abundan estas cosas

20a DyC 13; 84:26–27.

b GEE Ordenanzas.

c GEE Bautismo, bautizar.

d GEE Remisión de pecados.

22a GEE Sacerdocio de

Melquisedec.

b DyC 90:3, 6; 107:9, 65–67, 78–84, 91–92.

c GEE Sostenimiento de líderes de la Iglesia.

23a DyC 107:33–35.

b GEE Apóstol.

25a GEE Setenta.

30a DyC 121:36.

GEE Rectitud, recto.

b DyC 121:41.

GEE Virtud.

en ellos, no serán "sin fruto en cuanto al conocimiento del Señor.

32 Y en caso de que estos cuórum tomen alguna decisión con injusticia, se podrá presentar ante una asamblea general de los varios cuórum, los cuales constituyen las autoridades espirituales de la iglesia; de otra manera, no se puede apelar de su decisión.

33 Los Doce son un Sumo Consejo Presidente Viajante, para oficiar en el nombre del Señor bajo la dirección de la Presidencia de la iglesia, de acuerdo con la institución del cielo; para edificar la iglesia y regular todos los asuntos de ella en todas las naciones, primero a los "gentiles y luego a los judíos.

34 Los Setenta obrarán en el nombre del Señor bajo la dirección de los "Doce, o sea, el sumo consejo viajante, edificando la iglesia y regulando todos los asuntos de ella en todas las naciones, primero a los gentiles y luego a los judíos;

35 enviándose a los Doce, teniendo ellos las llaves, para abrir la puerta por medio de la proclamación del evangelio de Jesucristo, primeramente a los gentiles y luego a los judíos.

36 En las estacas de Sion los "sumos consejos residentes

forman un cuórum igual en autoridad, con respecto a los asuntos de la iglesia, en todas sus decisiones, que el cuórum de la presidencia o el sumo consejo viajante.

37 El sumo consejo de Sion constituye un cuórum igual en autoridad, respecto de los asuntos de la iglesia, en todas sus decisiones, que los consejos de los Doce en las estacas de Sion.

38 Es el deber del sumo consejo viajante, cuando necesite ayuda, llamar a los "Setenta, en lugar de otros, para atender a los varios llamamientos de predicar y administrar el evangelio.

39 Es el deber de los Doce ordenar ministros "evangelistas en todas las ramas grandes de la iglesia, según les sea designado por revelación.

40 El orden de este sacerdocio se confirmó para descender de padre a hijo; y por derecho pertenece a los descendientes literales del linaje escogido, al cual se hicieron las promesas.

41 Este orden se instituyó en los días de "Adán, y descendió por ^blinaje de la siguiente manera:

42 De Adán a "Set, a quien Adán ordenó a la edad de sesenta y nueve años; y tres años antes de la muerte de Adán, este lo bendijo, y recibió la promesa de Dios, por conducto de su padre, de que su

31 *a* 2 Pe. 1:5-8.
33 *a* 1 Ne. 13:42;
3 Ne. 16:4-13;
DyC 90:8-9.
34 *a* DyC 112:21.

36 *a* GEE Sumo consejo.
38 *a* GEE Setenta.
39 *a* GEE Evangelista;
Patriarca, patriarcal.
41 *a* GEE Adán.

b Gén. 5;
DyC 84:6-16;
Moisés 6:10-25.
42 *a* GEE Set.

posteridad sería la elegida del Señor, y que sería preservada hasta el fin de la tierra;

43 porque Set fue un hombre "perfecto, y su ^b semejanza era la imagen expresa de su padre, al grado de que se parecía a su padre en todas las cosas, y solamente por su edad se podía distinguir entre uno y otro.

44 Enós fue ordenado a la edad de ciento treinta y cuatro años y cuatro meses, por mano de Adán.

45 Dios llamó a Cainán en el desierto cuando este tenía cuarenta años de edad; y encontró a Adán mientras viajaba al país de Shedolamak. Ochenta y siete años tenía cuando recibió su ordenación.

46 Mahalaleel tenía cuatrocientos noventa y seis años y siete días de edad cuando fue ordenado por mano de Adán, quien también lo bendijo.

47 Jared tenía doscientos años de edad cuando recibió su ordenación por mano de Adán, por quien también fue bendecido.

48 "Enoc tenía veinticinco años de edad cuando fue ordenado por mano de Adán; y tenía sesenta y cinco años, y Adán lo bendijo.

49 Y Enoc vio al Señor y anduvo con él, y estuvo delante de su faz continuamente; y "caminó Enoc

con Dios trescientos sesenta y cinco años, de manera que tenía cuatrocientos treinta años de edad cuando fue ^b trasladado.

50 "Matusalén tenía cien años de edad cuando fue ordenado por Adán.

51 Lamec tenía treinta y dos años de edad cuando fue ordenado por Set.

52 "Noé tenía diez años de edad cuando fue ordenado por mano de Matusalén.

53 Tres años antes de su muerte, Adán llamó a Set, Enós, Cainán, Mahalaleel, Jared, Enoc y Matusalén, todos ellos "sumos sacerdotes, junto con el resto de los de su posteridad que eran justos, al valle de ^b Adán-on-di-Ahmán, y allí les confirió su última bendición.

54 Y el Señor se les apareció, y se levantaron y bendijeron a "Adán, y lo llamaron ^b Miguel, el príncipe, el arcángel.

55 Y el Señor le dio consuelo a Adán, y le dijo: Te he puesto para estar a la cabeza; multitud de naciones saldrán de ti, y tú les serás por "príncipe para siempre.

56 Y Adán se puso de pie en medio de la congregación, y a pesar de que lo agobiaba el peso de sus años, lleno del Espíritu Santo, "predijo todo cuanto habría de sobreenir a su posteridad hasta la última generación.

43a GEE Perfecto.

b Gén. 5:3.

48a GEE Enoc.

49a Gén. 5:22;

Heb. 11:5;

Moisés 7:69.

b GEE Seres trasladados.

50a GEE Matusalén.

52a GEE Noé, patriarca

bíblico.

53a GEE Sumo sacerdote.

b DyC 78:15; 116.

GEE Adán-on-di-Ahmán.

54a DyC 128:21.

GEE Adán.

b GEE Miguel.

55a DyC 78:16.

56a Moisés 5:10.

57 Todas estas cosas se escribieron en el libro de Enoc, y se testificará de ellas a su debido tiempo.

58 También es el deber de los "Doce ^bordenar y organizar a todos los otros oficiales de la iglesia, de acuerdo con la revelación que dice:

59 A la Iglesia de Cristo en la tierra de Sion, además de las "leyes de la iglesia referentes a sus asuntos:

60 De cierto os digo, dice el Señor de las Huestes, es menester que haya "élderes presidentes para presidir a los que tengan el oficio de élder;

61 y también "presbíteros para presidir a quienes tengan el oficio de presbítero;

62 y también maestros para "presidir a los que tengan el oficio de maestro, de igual manera; y también los diáconos.

63 Por tanto, de diácono a maestro, de maestro a presbítero y de presbítero a élder, respectivamente, según sean nombrados, de acuerdo con los convenios y los mandamientos de la iglesia.

64 Entonces sigue el sumo sacerdocio, que es el mayor de todos.

65 Por consiguiente, es menester que se nombre a uno del sumo sacerdocio para presidir al sacerdocio; y se le llamará

presidente del sumo sacerdocio de la iglesia,

66 o en otras palabras, el "Sumo Sacerdote Presidente de todo el sumo sacerdocio de la iglesia.

67 De él procede la administración de las ordenanzas y las bendiciones para la iglesia, por la "imposición de manos.

68 De manera que, el oficio de obispo no es igual, porque el oficio de "obispo consiste en administrar todas las cosas temporales;

69 sin embargo, debe escogerse al obispo de entre los del "sumo sacerdocio, a menos que sea un ^bdescendiente literal de Aarón;

70 pues a menos que sea un descendiente literal de Aarón, no puede poseer las llaves de ese sacerdocio.

71 Sin embargo, se puede apartar a un sumo sacerdote, es decir, según el orden de Melquisedec, para administrar las cosas temporales, las cuales conocerá por el Espíritu de verdad;

72 y también para ser "juez en Israel, para tramitar los asuntos de la iglesia y juzgar a los transgresores, según el testimonio que fuere presentado ante él de conformidad con las leyes, con la ayuda de sus consejeros que haya escogido o que escogiere de entre los élderes de la iglesia.

58a GEE Apóstol.
b GEE Ordenación,
ordenar.

59a DyC 43:2-9.

60a DyC 107:89-90.

61a DyC 107:87.

62a DyC 107:85-86.

66a DyC 107:9, 91-92.
GEE Presidente.

67a GEE Imposición de
manos.

68a GEE Obispo.

69a GEE Sacerdocio de
Melquisedec.

b DyC 68:14-24; 84:18;
107:13-17.

72a DyC 58:17-18.

73 Este será el deber del obispo que no sea descendiente literal de Aarón, pero al que se haya conferido el sumo sacerdocio según el orden de Melquisedec.

74 Así que, será un juez, sí, un juez común entre los habitantes de Sion, o en una estaca de Sion, o cualquier rama de la iglesia donde sea apartado para este ministerio, hasta que se ensanchen las fronteras de Sion, y se haga necesario tener otros obispos o jueces en Sion o en otras partes.

75 Y si son nombrados otros obispos, estos han de obrar en el mismo oficio.

76 Pero un descendiente literal de Aarón tiene el derecho legal a la presidencia de este sacerdocio, a las "llaves de este ministerio, para obrar en el oficio de obispo independientemente, sin consejeros, para actuar como juez en Israel, salvo cuando se juzgue a un presidente del sumo sacerdocio, según el orden de Melquisedec.

77 Y la decisión de cualquiera de estos consejos irá de acuerdo con el mandamiento que dice:

78 Además, de cierto os digo, los asuntos más importantes y los casos más "díficiles de la iglesia, en caso de disconformidad con el fallo del obispo o de los jueces, serán remitidos y llevados al consejo de la iglesia, ante la ^bpresidencia del sumo sacerdocio.

79 Y la presidencia del consejo del sumo sacerdocio tendrá el poder de llamar a otros sumos sacerdotes, hasta doce, para que ayuden como consejeros; y de esta manera la presidencia del sumo sacerdocio y sus consejeros tendrán el poder de decidir en cuanto al testimonio, de acuerdo con las leyes de la iglesia.

80 Y después de esta decisión, ya no se recordará más ante el Señor; porque este es el consejo más alto de la iglesia de Dios, y el que da el fallo final cuando hay controversias respecto de asuntos espirituales.

81 Ninguno de los miembros de la iglesia queda exento de este consejo.

82 Y si transgriere un presidente del sumo sacerdocio, se le llamará ante el consejo común de la iglesia, al cual ayudarán doce consejeros del sumo sacerdocio;

83 y el fallo que dicten sobre su cabeza será el fin de toda controversia respecto de él.

84 Así que, a nadie se exime de la "justicia y las leyes de Dios, para que todas las cosas se hagan con orden y solemnidad ante él, de acuerdo con la verdad y la rectitud.

85 Y además, de cierto os digo, el deber del presidente del oficio de "diácono es presidir a doce diáconos, sentarse en concilio con ellos y ^benseñarles sus deberes, edificándose el uno al

76a GEE Llaves del sacerdocio.

78a DyC 102:13, 28.

^b DyC 68:22.

84a GEE Justicia.

85a GEE Diácono.

^b DyC 38:23;

88:77-79, 118.

otro conforme a lo indicado en los convenios;

86 y también el deber del presidente del oficio de los "maestros es presidir a veinticuatro maestros, y sentarse en concilio con ellos, enseñándoles los deberes de su oficio, cual se indican en los convenios.

87 Y también el deber del presidente del Sacerdocio de Aarón es presidir a cuarenta y ocho "presbíteros, sentarse en concilio con ellos y enseñarles los deberes de su oficio, cual se indica en los convenios.

88 Este presidente ha de ser un "obispo, porque este es uno de los deberes de este sacerdocio.

89 Además, el deber del presidente del oficio de los élderes es presidir a noventa y seis "élderes, sentarse en concilio con ellos y enseñarles de acuerdo con los convenios.

90 Esta presidencia es distinta de la de los setenta, y se ha dispuesto para los que no "viajan por todo el mundo.

91 Además, el deber del presidente del oficio del sumo sacerdocio es "presidir a toda la iglesia, y ser semejante a ^bMoisés.

92 He aquí, en esto hay sabiduría; sí, ser ^avidente, ^brevelador,

traductor y "profeta, teniendo todos los ^ddones de Dios, los cuales él confiere sobre el cabeza de la iglesia.

93 Y va de acuerdo con la visión que demuestra el orden de los "Setenta, que los presidan siete presidentes, escogidos de entre el número de los setenta;

94 y el séptimo de estos presidentes ha de presidir a los seis;

95 y estos siete presidentes han de escoger a otros setenta, además de los primeros setenta a los cuales pertenecen, y han de presidirlos.

96 y también a otros setenta, hasta setenta veces siete, si por necesidad la obra de la viña lo requiere.

97 Y estos setenta han de ser "ministros viajeros, a los gentiles primeramente y también a los judíos.

98 Mientras que otros oficiales de la iglesia, que no pertenezcan a los Doce ni a los Setenta, no obstante que estén ocupando oficios tan elevados y de tanta responsabilidad en la iglesia, no tienen la responsabilidad de viajar entre todas las naciones, sino que han de viajar conforme lo permitan sus circunstancias.

99 Por tanto, "aprenda todo

86a DyC 20:53-60.
GEE Maestro,
Sacerdocio Aarónico.

87a GEE Presbítero,
Sacerdocio Aarónico.

88a GEE Obispo.

89a GEE Élder (anciano).

90a DyC 124:137.

91a DyC 107:9, 65-67.

^b DyC 28:2; 103:16-21.

92a Mos. 8:13-18.

GEE Vidente.

^b GEE Revelación.

^c DyC 21:1.

GEE Profeta.

^d GEE Dones del Espíritu.

93a DyC 107:38.

GEE Setenta.

97a DyC 124:138-139.

99a El inglés da lugar a una segunda interpretación: "désele a todo varón la oportunidad de aprender su deber. . ."

varón su ^bdeber, así como a obrar con toda ^cdiligencia en el oficio al cual fuere nombrado.

100 El que sea “perezoso no será considerado ^bdigno de permanecer,

y quien no aprenda su deber y no se presente aprobado, no será considerado digno de permanecer. Así sea. Amén.

SECCIÓN 108

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta en Kirtland, Ohio, el 26 de diciembre de 1835. Se recibió esta sección a solicitud de Lyman Sherman, previamente ordenado setenta, quien había acudido al Profeta para solicitar una revelación que le hiciera saber su deber.

1-3, *A Lyman Sherman se le perdonan sus pecados; 4-5, Ha de ser contado entre los principales élderes de la Iglesia; 6-8, Es llamado a predicar el Evangelio y a fortalecer a sus hermanos.*

DE cierto, así te dice el Señor, mi siervo Lyman: Te son perdonados tus pecados, porque has obedecido mi voz al venir aquí esta mañana para recibir consejo del que yo he nombrado.

2 ^aRepose, por tanto, tu alma en cuanto a tu condición espiritual, y no resistas más mi voz.

3 Levántate y ten más cuidado desde ahora en adelante, de observar los votos que has hecho y que haces, y serás bendecido con bendiciones sumamente grandes.

4 Espera con paciencia hasta

que se convoque la “asamblea solemne de mis siervos; entonces serás recordado con los primeros de mis élderes y recibirás el derecho, por medio de la ordenación, con el resto de mis élderes que he escogido.

5 He aquí, esta es la “promesa del Padre para ti, si continúas fiel;

6 y te será cumplida el día en que tengas el derecho de “predicar mi evangelio, dondequiera que te mande, desde entonces en adelante.

7 Por tanto, “fortalece a tus hermanos en todas tus conversaciones, en todas tus oraciones, en todas tus exhortaciones y en todos tus hechos.

8 Y he aquí, estoy contigo para bendecirte y “librarte para siempre. Amén.

99b GEE Deber.
c GEE Diligencia.
100a DyC 58:26-29.
GEE Ociosidad,
ocioso.

b GEE Dignidad,
digno.
108 2a GEE Descansar,
descanso (reposo).
4a DyC 109:6-10.

5a DyC 82:10.
6a GEE Obra misional.
7a Lucas 22:31-32.
8a 2 Ne. 9:19.

SECCIÓN 109

Oración que se ofreció en la dedicación del Templo de Kirtland, Ohio, el 27 de marzo de 1836. De acuerdo con la declaración escrita del Profeta, esta oración le fue dada por revelación.

1-5, *El Templo de Kirtland se ha edificado para que el Hijo del Hombre tenga un lugar para manifestarse; 6-21, Debe ser una casa de oración, de ayuno, de fe, de instrucción, de gloria, de orden, una casa de Dios; 22-33, Sean confundidos los impenitentes que se oponen al pueblo del Señor; 34-42, Salgan los santos con poder a recoger a los justos en Sion; 43-53, Sean librados los santos de las cosas terribles que se derramarán sobre los inicuos en los postreros días; 54-58, Prepárense las naciones y los pueblos y las iglesias para el Evangelio; 59-67, Sean redimidos los judíos, los lamanitas y todo Israel; 68-80, Sean los santos coronados con gloria y honra, y logren la salvación eterna.*

“GRACIAS damos a tu nombre, oh Señor Dios de Israel, tú que guardas ^b convenios y muestras misericordia a tus siervos que andan en rectitud delante de ti con todo su corazón;

2 tú que has mandado a tus siervos que ^a edifiquen una casa a tu nombre en este sitio [Kirtland].

3 Y ahora ves, oh Señor, que tus siervos han obrado conforme a tu mandamiento.

4 Y ahora te pedimos, Padre Santo, en el nombre de Jesucristo, el Hijo de tu seno, en cuyo nombre solamente puede administrarse la salvación a los hijos de los hombres, te pedimos, oh Señor, que aceptes esta ^a casa, la ^b obra de las manos de nosotros tus siervos, la cual nos mandaste edificar.

5 Porque tú sabes que hemos hecho esta obra en medio de gran tribulación; y de nuestra pobreza hemos dado de nuestros bienes para construir una ^a casa a tu nombre, a fin de que el Hijo del Hombre tenga un lugar para manifestarse a su pueblo.

6 Y en vista de que has declarado en una ^a revelación, dada a nosotros, en la cual nos llamas tus amigos, diciendo: Convocad vuestra asamblea solemne como os he mandado;

7 y por cuanto no todos tienen fe, buscad diligentemente y enseñaos el uno al otro palabras de sabiduría; sí, buscad palabras de sabiduría de los mejores libros; buscad conocimiento, tanto por el estudio como por la fe;

8 organizaos; preparad todo lo

109 1a Alma 37:37;
DyC 46:32.
GEE Acción de gracias, agradecido, agradecimiento.

^b Dan. 9:4.
GEE Convenio.
2a DyC 88:119.
4a 1 Rey. 9:3.
GEE Templo, Casa del

Señor.
^b 2 Ne. 5:16.
5a DyC 124:27-28.
6a DyC 88:117-120.

que fuere necesario; y estableced una casa, sí, una casa de oración, una casa de ayuno, una casa de fe, una casa de instrucción, una casa de gloria, una casa de orden, una casa de Dios;

9 para que vuestras entradas sean en el nombre del Señor; vuestras salidas sean en el nombre del Señor; y todas vuestras saluciones sean en el nombre del Señor, con las manos extendidas hacia el Altísimo.

10 Y ahora, Padre Santo, te rogamos que nos ayudes con tu gracia a nosotros, tu pueblo, al convocar nuestra asamblea solemne, a fin de que se haga para honra tuya y para tu divina aceptación;

11 y de una manera que seamos considerados dignos, ante tu vista, de lograr el cumplimiento de las “promesas hechas a nosotros, tu pueblo, en las revelaciones que se nos han dado;

12 para que tu “gloria descanse sobre tu pueblo y sobre esta, tu casa, que ahora te dedicamos, a fin de que sea santificada y consagrada, y para que tu santa presencia esté continuamente en ella;

13 y para que todas las personas que pasen por el umbral de la casa del Señor sientan tu poder y se sientan constreñidas a reconocer que tú la has santificado y que es tu casa, lugar de tu santidad.

14 Y concede, Padre Santo, que todos los que adoren en esta casa

aprendan palabras de sabiduría de los mejores libros, y que busquen conocimiento, tanto por el estudio como por la fe, así como tú has dicho;

15 y que crezcan en ti y reciban la plenitud del Espíritu Santo; y se organicen de acuerdo con tus leyes y se preparen para recibir cuanto fuere necesario;

16 y que sea esta una casa de oración, una casa de ayuno, una casa de fe, una casa de gloria y de Dios, sí, tu casa;

17 que todas las entradas de tu pueblo en esta casa sean en el nombre del Señor;

18 que todas sus salidas de esta casa sean en el nombre del Señor;

19 que todas sus saluciones sean en el nombre del Señor, con manos santas extendidas hacia el Altísimo;

20 y que no se permita entrar en tu casa ninguna “cosa impura para profanarla;

21 y cuando tu pueblo transgrediere, quienquiera que sea, se arrepienta cuanto antes y vuelva a ti y halle gracia ante tus ojos, y séanle restauradas las bendiciones que tú has decretado que se derramen sobre los que te “reverencien en tu casa.

22 Te rogamos, Padre Santo, que tus siervos salgan de esta casa armados con tu poder, y que tu nombre esté sobre ellos, y los rodee tu gloria, y tus “ángeles los guarden;

23 y que de este sitio lleven

11a DyC 38:32; 105:11–12, 18, 33.

12a GEE Gloria.
20a DyC 94:8–9; 97:15–17.

21a GEE Reverencia.
22a GEE Ángeles.

nuevas sumamente grandes y gloriosas, en verdad, hasta los ^acabos de la tierra, a fin de que sepan que esta es tu obra y que has extendido tu mano para cumplir lo que has hablado por boca de los profetas tocante a los últimos días.

24 Te pedimos, Padre Santo, que establezcas al pueblo que adorará y honorablemente retendrá un nombre y una posición en esta tu casa, por todas las generaciones y por la eternidad;

25 que ninguna arma ^aforjada en contra de ellos prospere; que caiga en su propio ^bfoso aquel que lo cave para ellos;

26 que ninguna combinación iniqua tenga el poder para levantarse y ^avencer a los de tu pueblo, sobre quienes se ponga tu ^bnombre en esta casa;

27 y si se levanta contra este pueblo gente alguna, enciéndase tu enojo en contra de ellos;

28 y si hieren a este pueblo, tú los herirás; pelearás por tu pueblo como lo hiciste en el día de la batalla, para que sean librados de las manos de todos sus enemigos.

29 Te rogamos, Padre Santo, que confundas, asombres, avergüences y llenes de confusión a todos los que han esparcido calumnias por el mundo en contra de tu siervo o siervos, si no

se arrepienten cuando se les proclame el evangelio sempiterno a sus oídos;

30 y que todas sus obras sean desmenuzadas y arrolladas por el ^agranizo y por los juicios que mandarás sobre ellos en tu ira, para que se dé fin a las ^bmentiras y calumnias en contra de tu pueblo.

31 Porque tú sabes, oh Señor, que tus siervos han sido inocentes delante de ti al testificar de tu nombre, a causa de lo cual han padecido estas cosas.

32 Por tanto, suplicamos ante ti una cabal y completa liberación de este ^ayugo;

33 quítalo, oh Señor; quítalo por tu poder del cuello de tus siervos, para que nos levantemos en medio de esta generación y hagamos tu obra.

34 Oh Jehová, ten misericordia de este pueblo; y por cuanto todos los hombres ^apecan, perdona las transgresiones de tu pueblo, y sean borradas para siempre jamás.

35 Permite que la ^aunción de tus ministros sea sellada sobre ellos con poder de lo alto.

36 Cúmplase en estos, como se hizo en aquellos el día de Pentecostés; derrámese sobre tu pueblo el don de ^alenguas, sí, ^blenguas repartidas como de fuego, así como su interpretación.

37 E hínchase tu casa con tu

23a DyC 1:2.

25a Isa. 54:17.

^b Prov. 26:27;

1 Ne. 14:3; 22:14.

26a DyC 98:22.

^b 1 Rey. 8:29.

30a Isa. 28:17;

Mos. 12:6;

DyC 29:16.

^b 3 Ne. 21:19-21.

32a GEE Yugo.

34a Rom. 3:23; 5:12.

GEE Pecado.

35a GEE Unción.

36a GEE Lenguas, don de.

^b Hech. 2:1-3.

“gloria, como con un viento fuerte e impetuoso.

38 Pon sobre tus siervos el “testimonio del convenio, para que al salir a proclamar tu palabra ^b sellen la ley y preparen el corazón de tus santos para todos aquellos juicios que estás a punto de mandar en tu ira sobre los habitantes de la ^ctierra, a causa de sus transgresiones, a fin de que tu pueblo no desmaye en el día de la tribulación.

39 Y cuando entren tus siervos en cualquier ciudad, y sus habitantes reciban su testimonio, concede tu paz y salvación a esa ciudad para que de ella recojan a los justos, y con cantos de gozo sempiterno vayan a “Sion o a sus estacas, los sitios por ti designados;

40 y hasta que esto se cumpla, no permitas que tus juicios caigan sobre esa ciudad.

41 Y cuando entren tus siervos en cualquier ciudad, y sus habitantes no reciban el testimonio de tus siervos, y estos los exhorten a salvarse de esta generación perversa, hágase a esa ciudad conforme a lo que has dicho por boca de tus profetas.

42 Mas te rogamos, oh Jehová, que libres a tus siervos de sus manos y los purifiques de la sangre de ellos.

43 Oh Señor, no nos deleitamos en la destrucción de nuestros

semejantes; preciosas son sus “almas ante ti;

44 pero tiene que cumplirse tu palabra. Ayuda a tus siervos a decir, favoreciéndolos tu “gracia: Sea hecha tu voluntad, oh Señor, y no la nuestra.

45 Sabemos que por boca de tus profetas tú has decretado cosas terribles concernientes a los malvados en los “últimos días, y que derramarás tus juicios sin medida;

46 por tanto, oh Señor, salva a tu pueblo de las calamidades de los inicuos; habilita a tus siervos para sellar la ley y atar el testimonio, a fin de que queden preparados para el día del fuego.

47 Te rogamos, Padre Santo, que te acuerdes de los que han sido expulsados de la tierra de su herencia por los habitantes del condado de Jackson, Misuri. Quita, oh Señor, este yugo de aflicción que se les ha impuesto.

48 Tú sabes, oh Señor, que han sido severamente oprimidos y afligidos por hombres inicuos; y nuestros corazones se “inundan de tristeza a causa de sus gravosas cargas.

49 Oh Señor, “¿por cuánto tiempo permitirás que este pueblo soporte esta aflicción, y que los llantos de sus inocentes lleguen a tus oídos, y su ^bsangre ascienda como testimonio delante de ti, sin manifestar tu testimonio en favor de ellos?

37a DyC 84:5; 109:12.
GEE Gloria.

38a GEE Testimonio.
b Isa. 8:16; DyC 1:8.
c GEE Tierra — La

purificación de la
tierra.

39a Isa. 35:10.
43a GEE Alma.
44a GEE Gracia.

45a GEE Últimos días,
postreros días.

48a GEE Compasión.
49a Sal. 13:1-2.

b GEE Mártir, martirio.

50 Ten "misericordia, oh Señor, del populacho inicuo que ha expulsado a tu pueblo, a fin de que cese de saquear y se arrepienta de sus pecados, si es que puede arrepentirse;

51 pero si no lo hace, desnuda tu brazo, oh Señor, y "redime lo que señalaste como Sion a tu pueblo.

52 Y si no puede ser de otra manera, para que la causa de tu pueblo no fracase ante ti, enciéndase tu ira y descienda sobre ellos tu indignación, a fin de que sean tallados, raíz y rama, de debajo de los cielos;

53 mas si se arrepienten, tú eres benigno y misericordioso, y apartarás tu ira al mirar la faz de tu Ungido.

54 Ten misericordia, oh Señor, de todas las naciones de la tierra; ten misericordia de los gobernantes de nuestro país; permite que queden establecidos para siempre jamás los principios de la "Constitución de nuestro país que defendieron tan honorable y noblemente nuestros antepasados.

55 Acuérdate de los reyes, los príncipes, los nobles y los grandes de la tierra, y de todo pueblo, y de las iglesias, de todos los pobres, los necesitados y los afligidos de la tierra,

56 para que se ablanden sus corazones cuando tus siervos salgan de tu casa, oh Jehová, para dar

testimonio de tu nombre; para que sus prejuicios cedan ante la "verdad, y tu pueblo halle gracia ante los ojos de todos;

57 para que todos los cabos de la tierra sepan que nosotros, tus siervos, hemos "oído tu voz, y que tú nos has enviado;

58 para que tus siervos, los hijos de Jacob, recojan a los justos de entre todos ellos con el fin de edificar una ciudad santa a tu nombre, como tú les has mandado.

59 Te pedimos que le señales a Sion otras "estacas, además de esta que has nombrado, a fin de que se desarrolle con gran poder y majestad el "recogimiento de tu pueblo y se "acorte tu obra mediante la rectitud.

60 Ahora, oh Señor, hemos pronunciado ante ti estas palabras tocante a las revelaciones y los mandamientos que nos has dado a nosotros, los que hemos sido identificados con los "gentiles.

61 Mas tú sabes que sientes un gran amor por todos los hijos de Jacob, que han estado esparcidos en las montañas largo tiempo, en un día nublado y obscuro.

62 Te rogamos, por tanto, que tengas misericordia de los hijos de Jacob, para que desde esta misma hora comience "Jerusalén a ser redimida;

50a GEE Misericordia, misericordioso.

51a DyC 100:13; 105:2.

54a 1 Pe. 2:13-15;

DyC 98:5-7; 101:77, 80.
GEE Constitución.

56a GEE Verdad.

57a DyC 20:16; 76:22-24.

59a Isa. 54:2.

b GEE Israel — La congregación de Israel.

c Mateo 24:22.

60a 1 Ne. 13:1-32;
15:13-18.

62a 3 Ne. 20:29.
GEE Jerusalén.

63 y empiece a quebrantarse el yugo de servidumbre de sobre la casa de "David;

64 y los hijos de "Judá comiencen a volver a las ^btierras que diste a Abraham, su padre.

65 Y haz que el "resto de Jacob, que ha sido maldecido y azotado a causa de su transgresión, se ^bconvierta de su condición indómita y salvaje a la plenitud del evangelio eterno;

66 para que abandone sus armas sangrientas y haga cesar sus rebeliones.

67 Y permite que todo el resto esparcido de "Israel, que ha sido hostilizado hasta los cabos de la tierra, llegue al conocimiento de la verdad, crea en el Mesías, sea redimido de la opresión y se regocije delante de ti.

68 Oh Señor, acuérdate de tu siervo, José Smith, hijo, y de todas sus aflicciones y persecuciones —que ha hecho "convenio con ^bJehová y ha hecho voto contigo, oh Fuerte Dios de Jacob— así como de los mandamientos que le has dado y de que ha procurado sinceramente obedecer tu voluntad.

69 Ten misericordia, oh Señor, de su esposa e hijos, para que sean exaltados en tu presencia y los preserve tu mano protectora.

70 Ten misericordia de todos sus parientes cercanos, para que sean destrozados y arrastrados sus prejuicios como ante un diluvio; a fin de que se conviertan y sean redimidos con Israel y sepan que tú eres Dios.

71 Acuérdate, oh Señor, de los presidentes, sí, de todos los presidentes de tu iglesia, para que los exalte a ellos tu mano derecha, con todas sus familias y parientes cercanos, para que se perpetúen sus nombres en memoria sempiterna de generación en generación.

72 Trae a tu memoria, oh Señor, a todos los de tu iglesia, y a todas sus familias y parientes cercanos, con todos sus enfermos y afligidos, con todos los pobres y mansos de la tierra, a fin de que el "reino que has establecido, no con mano, llegue a ser una gran montaña y llene toda la tierra;

73 para que tu iglesia salga del desierto de las tinieblas, y resplandezca hermosa como la ^aluna, esclarecida como el sol e imponente como un ejército con sus pendones;

74 y sea ataviada como una esposa para aquel día en que quitarás el velo de los cielos y harás que las montañas se "derritan ante tu presencia, y sean alzados los

63a GEE David.

64a Zac. 12:6-9;

Mal. 3:4;

DyC 133:13, 35.

GEE Judá.

b Gén. 17:1-8.

GEE Tierra prometida.

65a 2 Ne. 30:3;

Alma 46:23-24;

3 Ne. 20:15-21;

DyC 19:27.

b 2 Ne. 30:6;

3 Ne. 21:20-22.

GEE Conversión, convertir.

67a GEE Israel — La

congregación de Israel.

68a GEE Convenio.

b GEE Jehová.

72a Dan. 2:44-45;

DyC 65:2.

73a Cant. 6:10;

DyC 5:14; 105:31.

74a DyC 133:21-22, 40.

^bvalles y allanados los lugares ásperos, a fin de que tu gloria llene la tierra;

75 para que al llamar la trompeta a los muertos, podamos ser ^aarrebataados en la nube para recibirte, a fin de que siempre estemos con el Señor;

76 para que se hallen limpios nuestros vestidos y seamos ataviados con ^amantos de rectitud, con palmas en nuestras manos y ^bcoronas de gloria sobre nuestra cabeza, y seguemos ^cgozo eterno por todos nuestros ^dsufrimientos.

77 Oh Señor, Dios Todopoderoso, óyenos en nuestras peticiones y contéstanos desde los cielos, tu santa habitación, donde te sientas en tu trono, con ^agloria, honra, poder, majestad, fuerza, dominio, verdad,

justicia, juicio, misericordia y un sinfín de plenitud, de eternidad en eternidad.

78 ¡Escucha, escucha, escúchanos, oh Señor! Responde a estas peticiones, y acepta para ti la dedicación de esta casa, obra de nuestras manos, que hemos edificado a tu nombre;

79 y también esta iglesia, para poner sobre ella tu nombre. Ayúdanos por el poder de tu Espíritu para que podamos unir nuestras voces a las de los fulgurosos y resplandecientes ^aserafines que rodean tu trono, con aclamaciones de alabanza, cantando: ¡Hosanna a Dios y al ^bCordero!

80 Y permite que estos, tus unguidos, sean ^arevestidos de salvación, y que tus santos prorrumpan en voces de gozo. Amén y Amén.

SECCIÓN 110

Visiones manifestadas a José Smith el Profeta y a Oliver Cowdery en el Templo de Kirtland, Ohio, el 3 de abril de 1836. La ocasión fue un servicio dominical. En la historia de José Smith se indica: "Por la tarde, ayudé a los otros presidentes a repartir la Santa Cena del Señor a los de la Iglesia, recibéndola de los Doce, a quienes correspondía el privilegio de oficiar en la mesa sagrada ese día. Después de haber realizado ese servicio a mis hermanos, me retiré al púlpito, estando los velos tendidos, y me arrodillé con Oliver Cowdery en solemne y silenciosa oración. Al levantarnos, después de orar, se nos manifestó a los dos la siguiente visión".

74^b Isa. 40:4;
Lucas 3:5;
DyC 49:23.
75^a 1 Tes. 4:17.
76^a Apoc. 7:13-15;

2 Ne. 9:14.
^b GEE Corona;
Exaltación.
^c GEE Gozo.
^d Heb. 12:1-11;

DyC 58:4.
77^a GEE Gloria.
79^a Isa. 6:1-2.
^b GEE Cordero de Dios.
80^a Sal. 132:16.

1-10, *El Señor Jehová se aparece en su gloria y acepta el Templo de Kirtland como Su casa; 11-12, Aparecen, primero, Moisés y, después, Elías, cada uno, y entregan sus llaves y dispensaciones; 13-16, Vuelve Elías el Profeta y entrega las llaves de su dispensación de acuerdo con lo prometido por Malaquías.*

EL ^avelo fue retirado de nuestras mentes, y los ^bojos de nuestro entendimiento fueron abiertos.

2 Vimos al Señor sobre el barandal del púlpito, delante de nosotros; y debajo de sus pies había un pavimento de oro puro del color del ámbar.

3 Sus ^aojos eran como llama de fuego; el cabello de su cabeza era blanco como la nieve pura; su ^bsemblante brillaba más que el resplandor del sol; y su ^cvoz era como el estruendo de muchas aguas, sí, la voz de ^dJehová, que decía:

4 Soy el ^aprimero y el último; soy el que ^bvive, soy el que fue muerto; soy vuestro ^cabogado ante el Padre.

5 He aquí, vuestros pecados os son ^aperdonados; os halláis limpios delante de mí; por tanto, alzad la cabeza y regocijaos.

6 Regocijese el corazón de vuestros hermanos, así como el corazón de todo mi pueblo, que con su fuerza ha ^aconstruido esta casa a mi nombre.

7 Porque he aquí, he ^aaceptado esta ^bcasa, y mi nombre estará aquí; y me manifestaré a mi pueblo en misericordia en esta casa.

8 Sí, ^aapareceré a mis siervos y les hablaré con mi propia voz, si mi pueblo guarda mis mandamientos y no ^bprofana esta ^csanta casa.

9 Sí, el corazón de millares y decenas de millares se regocijará en gran manera como consecuencia de las ^abendiciones que han de ser derramadas, y la ^binvestidura con que mis siervos han sido investidos en esta casa.

10 Y la fama de esta casa se extenderá hasta los países extranjeros; y este es el principio de la bendición que se ^aderramará sobre la cabeza de los de mi pueblo. Así sea. Amén.

11 Después de cerrarse esta ^avisión, los cielos nuevamente nos fueron abiertos; y se apareció ^bMoisés ante nosotros y nos entregó las ^cllaves del ^drecogimiento de Israel de las cuatro partes de la tierra, y

110 1a GEE Velo.
b DyC 76:12, 19;
136:32; 138:11.

3a Apoc. 1:14.
b Apoc. 1:16;
JS—H 1:17.

c Ezeq. 43:2;
Apoc. 1:15;
DyC 133:21-22.

d GEE Jehová.

4a GEE Primogénito.
b Deut. 5:24.

c GEE Abogado.

5a GEE Perdonar.

6a DyC 109:4-5.

7a 2 Cró. 7:16.

b GEE Templo, Casa del Señor.

8a DyC 50:45.

b DyC 97:15-17.

c GEE Santo (adjetivo).

9a Gén. 12:1-3;

DyC 39:15;

Abr. 2:8-11.

b DyC 95:8.

GEE Investidura.

10a DyC 105:12.

11a GEE Visión.

b Mateo 17:3.

c GEE Llaves del sacerdocio.

d Jacob 6:2;

DyC 29:7.

GEE Israel — La congregación de Israel.

de la conducción de las diez tribus desde el país del “norte.

12 Después de esto, apareció “Elías y entregó la ^bdispensación del “evangelio de Abraham, diciendo que en nosotros y en nuestra descendencia serían bendecidas todas las generaciones después de nosotros.

13 Concluida esta visión, se nos desplegó otra visión grande y gloriosa; porque “Elías el Profeta, que fue ^bllevado al cielo sin gustar la muerte, se apareció ante nosotros, y dijo:

14 He aquí, ha llegado plena-

mente el tiempo del cual se habló por boca de Malaquías, testificando que él [Elías el Profeta] sería enviado antes que viniera el día grande y terrible del Señor,

15 para hacer “volver el corazón de los padres a los hijos, y el de los hijos a los padres, para que el mundo entero no fuera herido con una maldición.

16 Por tanto, se entregan en vuestras manos las llaves de esta dispensación; y por esto sabréis que el “día grande y terrible del Señor está cerca, sí, a las puertas.

SECCIÓN 111

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta en Salem, Massachusetts, el 6 de agosto de 1836. En esa época, los oficiales dirigentes de la Iglesia se hallaban sumamente endeudados por motivo de sus obras en el ministerio. Tras oír que una crecida cantidad de dinero estaría a disposición de ellos en Salem, el Profeta, Sidney Rigdon, Hyrum Smith y Oliver Cowdery viajaron a ese lugar desde Kirtland, Ohio, para investigar el particular y a la vez predicar el Evangelio. Los hermanos tramitaron varios asuntos relacionados con la Iglesia y predicaron un poco. Cuando se manifestó que no iba a haber dinero disponible, regresaron a Kirtland. Varios de los elementos que se destacan en el trasfondo de este acontecimiento se reflejan en las palabras de esta revelación.

1–5, El Señor se encarga de las necesidades materiales de Sus siervos; 6–11, Obrará misericordiosamente con Sion y dispondrá todas las cosas para el bien de Sus siervos.

Yo, el Señor vuestro Dios, no estoy disgustado con vuestro viaje hasta acá, no obstante vuestras imprudencias.

2 Tengo mucho tesoro para

11e DyC 133:26–32.
GEE Israel — Las diez tribus perdidas de Israel.

12a GEE Elías.
b GEE Dispensaciones.

c Gál. 3:6–29.
GEE Abraham, convenio de (convenio abrahámico).

13a GEE Elías el Profeta.
b GEE Seres trasladados.

15a JS—H 1:38–39.
GEE Genealogía; Salvación de los muertos.

16a GEE Últimos días, postreros días.

vosotros en esta ciudad, para el beneficio de Sion, y muchas personas en este lugar, a quienes recogeré a su debido tiempo por medio de vosotros, para el bienestar de Sion.

3 Conviene, pues, que lleguéis a conocer a hombres de esta ciudad, según seáis guiados y os sea indicado.

4 Y acontecerá que a su debido tiempo pondré esta ciudad en vuestras manos, para que tengáis poder sobre ella, de modo que no descubrirán vuestras cosas secretas; y su riqueza en cuanto a oro y plata será vuestra.

5 No os preocupéis por vuestras "deudas, porque os daré el poder de pagarlas.

6 No os inquietéis tocante a Sion,

porque obraré misericordiosamente con ella.

7 Permaneced en este lugar y en las regiones circunvecinas;

8 y el sitio donde es mi voluntad que principalmente os detengáis, os será manifestado por la "paz y el poder de mi Espíritu que fluirá hacia vosotros.

9 Podéis alquilar este sitio; e inquirid diligentemente en lo que concierne a los habitantes y a los fundadores más antiguos de esta ciudad;

10 pues hay más de un tesoro para vosotros en esta ciudad.

11 Por tanto, sed "prudentes como la serpiente, y al mismo tiempo sin pecado; y yo dispondré todas las cosas para vuestro ^bbienestar, en cuanto podáis recibirlas. Amén.

SECCIÓN 112

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta a Thomas B. Marsh, en Kirtland, Ohio, el 23 de julio de 1837, concerniente a los Doce Apóstoles del Cordero. Esta revelación se recibió el mismo día en que los élderes Heber C. Kimball y Orson Hyde predicaron el Evangelio en Inglaterra por primera vez. Thomas B. Marsh era entonces el Presidente del Cuórum de los Doce Apóstoles.

1–10, Los Doce han de enviar el Evangelio y alzar la voz de amonestación a todas las naciones y pueblos; 11–15, Deben tomar su cruz, seguir a Jesús y apacentar Sus ovejas; 16–20, Los que reciben a la Primera Presidencia reciben al Señor; 21–29, Tinieblas cubren la tierra, y

únicamente aquellos que crean y sean bautizados serán salvos; 30–34, La Primera Presidencia y los Doce poseen las llaves de la dispensación del cumplimiento de los tiempos.

DE cierto, así te dice el Señor, mi siervo Thomas: He oído tus

111 5a DyC 64:27–29.
8a DyC 27:16.

GEE Paz.
11a Mateo 10:16.

b Rom. 8:28;
DyC 90:24; 100:15.

oraciones, y tus ofrendas han subido delante de mí como "memorial en favor de aquellos, tus hermanos, que fueron escogidos para dar testimonio de mi nombre y ^benviarlo entre todas las naciones, lenguas, tribus y pueblos, y a quienes se ordenó por conducto de mis siervos.

2 De cierto te digo, ha habido algunas cosas en tu corazón, y en cuanto a ti, con las que yo, el Señor, no quedé muy complacido.

3 No obstante, ya que te has "humillado, serás ensalzado; por tanto, te son perdonados todos tus pecados.

4 Sea de buen "ánimo tu corazón ante mi faz; y tú testificarás de mi nombre no solamente a los ^bgentiles, sino a los "judíos también; y enviarás mi palabra a los extremos de la tierra.

5 "Contiende, pues, mañana tras mañana; y día tras día hágase oír tu ^bvoz amonestadora; y al anocheecer no dejen dormir tus palabras a los habitantes de la tierra.

6 Sea señalada tu morada en Sion, y no te "cambies de casa; porque yo, el Señor, tengo una obra grande para ti en la publicación de mi nombre entre los hijos de los hombres.

7 Por tanto, "ciñe tus lomos para

la obra. Sean calzados tus pies también, porque eres escogido, y tu camino queda entre las montañas y entre muchas naciones.

8 Y por tu palabra muchos de los soberbios serán "humillados, y muchos de los humildes serán ensalzados.

9 Tu voz será un reproche al transgresor; y ante tu repreensión cese la perversidad de la lengua del calumniador.

10 Sé "humilde; y el Señor tu Dios te llevará de la mano y dará respuesta a tus oraciones.

11 Conozco tu corazón y he oído tus oraciones concernientes a tus hermanos. No seas parcial para con ellos, "amándolos más que a muchos otros, antes sea tu amor por ellos como por ti mismo; y abunde tu amor por todos los hombres y por todos los que aman mi nombre.

12 Y ruega por tus hermanos, los Doce. Amonéstalos severamente por causa de mi nombre, y sean amonestados por todos sus pecados; y sed fieles a mi "nombre delante de mí.

13 Y después de sus "tentaciones y de mucha ^btribulación, he aquí, yo, el Señor, los buscaré; y si no se obstina su corazón ni se endurece su cerviz en contra de

112 1a Hech. 10:4.

b DyC 18:28.

3a Mateo 23:12;

Lucas 14:11.

4a Mateo 9:2;

Juan 16:33.

b DyC 18:6; 90:8-9.

c DyC 19:27.

5a Judas 1:3.

b DyC 1:4-5.

6a Sal. 125:1.

7a Efe. 6:13-17.

8a GEE Humildad, humilde, humillar (afligir).

10a Prov. 18:12.

11a Mateo 5:43-48.

GEE Amor;

Caridad.

12a GEE Jesucristo — El tomar sobre sí el nombre de Jesucristo.

13a GEE Tentación, tentar.

b Juan 16:33;

Apoc. 7:13-14;

DyC 58:3-4.

mí, serán ‘convertidos y yo los sanaré.

14 Ahora te digo, y lo que te digo a ti lo digo a todos los Doce: Levantaos y ceñid vuestros lomos, tomad vuestra ^acruz, venid en pos de mí y ^bapacentad mis ovejas.

15 No seáis soberbios; no os ^asubleveís en contra de mi siervo José, porque de cierto os digo que estoy con él, y mi mano lo protegerá; y las ^bllaves que a él le he dado, como también a vosotros, no le serán quitadas hasta que yo venga.

16 De cierto te digo, mi siervo Thomas, tú eres el hombre al cual he escogido para poseer las llaves de mi reino, en lo que concierne a los Doce, entre todas las naciones,

17 a fin de que seas mi siervo para abrir la puerta del reino en todos los lugares a donde mi siervo José y mis siervos ^aSidney y ^bHyrum no puedan ir;

18 pues sobre ellos he puesto la carga de todas las iglesias por una corta temporada.

19 Por tanto, ve a donde ellos te manden, y yo estaré contigo; y sea cual fuere el lugar donde proclames mi nombre, te será abierta una puerta ^aeficaz para que reciban mi palabra.

20 Quien ^arecibe mi palabra, me recibe a mí; y quien me recibe a mí, recibe a los de la Primera Presidencia, a quienes he enviado, a quienes te he puesto por consejeros, por causa de mi nombre.

21 Y además, te digo que a quienquiera que envíes en mi nombre, por la voz de tus hermanos los ^aDoce, debidamente recomendados y ^bautorizados por ti, tendrán el poder para abrir la puerta de mi reino en cualquier nación a donde los mandes,

22 si se humillan delante de mí, permanecen en mi palabra y dan ^aoído a la voz de mi Espíritu.

23 De cierto, de cierto te digo, ^atinieblas cubren la tierra, y densa obscuridad la mente del pueblo, y toda carne se ha ^bcorrompido delante de mi faz.

24 He aquí, la ^avenganza viene presto sobre los habitantes de la tierra, un día de ira, de fuego, de desolación, de ^bllanto, de lloro y de lamentación; y como un torbellino vendrá sobre toda la faz de la tierra, dice el Señor.

25 Y ^aempezará sobre mi casa, y de mi casa se extenderá, dice el Señor;

26 primero entre aquellos de

13c 3 Ne. 18:32.

GEE Conversión,
convertir.

14a Mateo 16:24;

TJS Mateo 16:25-26
(Apéndice — Biblia);
Lucas 9:23.

^b Juan 21:15-17.

15a GEE Rebelión.

^b DyC 28:7.

GEE Llaves del

sacerdocio.

17a GEE Rigdon, Sidney.

^b GEE Smith, Hyrum.

19a 1 Cor. 16:9;

DyC 118:3.

20a DyC 84:35-38.

21a DyC 107:34-35.

^b GEE Autoridad.

22a GEE Escuchar;

Obediencia, obediente,
obedecer.

23a Isa. 60:2;

Miq. 3:6;

DyC 38:11.

GEE Apostasía —

Apostasía de la Iglesia
cristiana primitiva.

^b DyC 10:20-23.

24a GEE Venganza.

^b DyC 124:8.

25a 1 Pe. 4:17-18.

vosotros que habéis ^aprofesado conocer mi nombre, dice el Señor, y no me habéis ^bconocido, y habéis ^cblasfemado en contra de mí en medio de mi casa, dice el Señor.

27 Por tanto, mirad que no os inquietéis por los asuntos de mi iglesia en este lugar, dice el Señor.

28 Sino ^apurificad vuestro corazón delante de mí, y entonces ^bid por todo el mundo y predicad mi evangelio a toda criatura que no lo haya recibido;

29 y el que ^acreyere y fuere ^bbautizado, será salvo; y el que no creyere ni se bautizare, será ^ccondenado.

30 Porque a vosotros, los ^aDoce, y a los de la ^bPrimera Presidencia, quienes son nombrados con vosotros para ser vuestros consejeros y líderes, se os ha dado el poder de este sacerdocio, para los últimos días y por última vez, en los

cuales se encierra la ^cdispensación del cumplimiento de los tiempos,

31 Poder que vosotros tenéis, juntamente con todos los que han recibido una dispensación en cualquiera ocasión, desde el principio de la creación;

32 porque, de cierto os digo, las ^allaves de la dispensación, las cuales habéis recibido, han ^bdescendido desde los padres, y por último, se han enviado del cielo a vosotros.

33 De cierto os digo, he aquí, cuán grande es vuestro llamamiento. ^aPurificad vuestro corazón y vuestros vestidos, no sea que la sangre de esta generación sea ^brequerida de vuestras manos.

34 Sed fieles hasta que yo venga, pues ^avengo presto; y mi galardón viene conmigo para recompensar a todo hombre según sus ^bobras. Soy el Alfa y la Omega. Amén.

SECCIÓN 113

Respuestas a ciertas preguntas sobre los escritos de Isaías, dadas por José Smith el Profeta, en Far West, Misuri, o cerca de allí, en marzo de 1838.

1-6, *Se identifican el tronco de Isaí, la vara que saldrá del tronco y la raíz de Isaí;* 7-10, *Los restos*

esparcidos de Sion tienen derecho al sacerdocio y se les llama a volver al Señor.

26a Mateo 7:21-23;
DyC 41:1; 56:1.

b Lucas 6:46;
Mos. 26:24-27;
3 Ne. 14:21-23.

c GEE Blasfemar,
blasfemia.

28a GEE Pureza, puro.

b Mar. 16:15-16.

29a Morm. 9:22-23;

DyC 20:25-26.

b GEE Bautismo,
bautizar.

c GEE Condenación,
condenar.

30a GEE Apóstol.

b GEE Primera
Presidencia.

c Efe. 1:10;

DyC 27:13; 124:40-42.

GEE Dispensaciones.

32a DyC 110:11-16.

GEE Llaves del
sacerdocio.

b Abr. 1:2-3.

33a Jacob 1:19.

b DyC 72:3.

34a Apoc. 22:7, 12;

DyC 49:28; 54:10.

b GEE Obras.

¿QUIÉN es el tronco de "Isaí, del cual se habla en los versículos 1, 2, 3, 4 y 5 del capítulo 11 de Isaías?

2 De cierto, así dice el Señor, es Cristo.

3 ¿Qué es la vara mencionada en el primer versículo del capítulo 11 de Isaías, que saldrá del tronco de Isaí?

4 He aquí, así dice el Señor: Es un siervo en las manos de Cristo, que en parte desciende de Isaí, así como de "Efraín, o sea, de la casa de José, a quien se ha dado mucho ^bpoder.

5 ¿Qué es la raíz de Isaí, de la cual se habla en el décimo versículo del capítulo once?

6 He aquí, así dice el Señor: Es un descendiente de Isaí, así como de José, a quien por derecho pertenecen el sacerdocio y las ^allaves del reino, y será por ^bestandarte y para el ^crecogimiento de mi pueblo en los postreros días.

7 Preguntas hechas por Elias Higbee: ¿Qué quiere decir el mandamiento dado en el primer versículo del capítulo 52 de Isaías, que dice:

Vístete de poder, oh Sion, y a qué pueblo se refería Isaías?

8 Se estaba refiriendo a los que Dios llamaría en los últimos días, los cuales habrían de tener el poder del sacerdocio para establecer de nuevo a "Sion y efectuar la redención de Israel. Vestirse de ^bpoder significa vestirse con la autoridad del sacerdocio, al que ella, Sion, tiene ^cderecho por linaje; también para recuperar el poder que había perdido.

9 ¿Qué hemos de entender por el segundo versículo que dice que Sion suelte las ataduras de su cuello?

10 Hemos de entender que se exhorta a los restos ^aesparcidos a que ^bvuelvan al Señor de quien se apartaron; y si lo hacen, el Señor ha prometido que les hablará, o sea, les dará revelaciones. Véanse los versículos 6, 7 y 8. Las ataduras de su cuello son las maldiciones de Dios sobre ella, o sea, sobre el resto de Israel en su estado de esparcimiento entre los gentiles.

SECCIÓN 114

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta en Far West, Misuri, el 11 de abril de 1838.

1-2, *Los cargos de la Iglesia que ocupen aquellos que no sean fieles se darán a otros.*

DE cierto, así dice el Señor, conviene que mi siervo David W. Patten arregle todos sus negocios

113 1a GEE Isaí.
4a Gén. 41:50-52;
DyC 133:30-34.
GEE Efraín.
b GEE Poder.
6a GEE Llaves del

sacerdocio.
b DyC 45:9.
GEE Estandarte.
c GEE Israel — La
congregación de Israel.
8a GEE Sion.

b DyC 82:14.
c GEE Primogenitura.
10a GEE Israel — El esparcimiento de Israel.
b Oseas 3:4-5;
2 Ne. 6:11.

cuanto antes, y liquide sus mercancías, para que cumpla una misión para mí la primavera entrante, acompañado de otros, sí, doce, incluyéndose él, para testificar de mi nombre y llevar alegres nuevas a todo el mundo.

2 Porque de cierto, así dice el Señor, por cuanto hay entre vosotros algunos que niegan mi nombre, se “instalará a otros en ^blugar de ellos y recibirán su obispado. Amén.

SECCIÓN 115

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta en Far West, Misuri, el 26 de abril de 1838, en la que se da a conocer la voluntad de Dios concerniente a la edificación de ese lugar y de la casa del Señor. Esta revelación se dirige a los oficiales presidentes de la Iglesia y a los miembros de ella.

1–4, *El Señor da a Su Iglesia el nombre de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días;*
5–6, *Sion y sus estacas son sitios de defensa y de refugio para los santos;*
7–16, *Se manda a los santos edificar una casa del Señor en Far West;*
17–19, *José Smith posee las llaves del reino de Dios sobre la tierra.*

DE cierto, así te dice el Señor, a ti, mi siervo ^aJosé Smith, hijo, y también a mis siervos ^bSidney Rigdon y ^cHyrum Smith, así como a tus consejeros que son, y que sean nombrados más adelante;

2 como también a ti, mi siervo ^aEdward Partridge, y a tus consejeros;

3 y también a mis siervos fieles

del sumo consejo de mi iglesia en Sion, porque así se llamará, y a todos los élderes y pueblo de mi Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días esparcidos por todo el mundo;

4 porque así se llamará mi ^aiglesia en los postreros días, a saber, ^bLa Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.

5 De cierto os digo a todos: ^aLevantaos y brillad, para que vuestra luz sea un ^bestandarte a las naciones;

6 a fin de que el ^arecogimiento en la tierra de ^bSion y sus ^cestacas sea para defensa y para ^drefugio contra la tempestad y contra la ira, cuando sea ^ederramada sin mezcla sobre toda la tierra.

114 2a DyC 118:1, 6.

b DyC 64:40.

115 1a GEE Smith, hijo, José.

b GEE Rigdon, Sidney.

c GEE Smith, Hyrum.

2a GEE Partridge,

Edward.

4a 3 Ne. 27:4–8.

b GEE Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, La.

5a Isa. 60:1–3.

b Isa. 11:12.

GEE Estandarte.

6a GEE Israel — La

congregación de Israel.

b GEE Sion.

c DyC 101:21.

GEE Estaca.

d Isa. 25:1, 4;

DyC 45:66–71.

e Apoc. 14:10;

DyC 1:13–14.

7 Sea para mí la ciudad de Far West una tierra ^asanta y consagrada; y se llamará santísima, porque es santa la tierra sobre la cual os halláis.

8 Por tanto, os mando ^eedificarme una casa para el recogimiento de mis santos, a fin de que me ^badoren.

9 Iníciase esta obra, así como los cimientos y una labor preparatoria, el verano que viene;

10 désele principio el día cuatro de julio próximo, y desde ese día en adelante trabaje mi pueblo diligentemente para construir una casa a mi nombre;

11 y de aquí a ^aun año comiencen de nuevo a poner los cimientos de mi ^bcasa.

12 Así trabajen con diligencia de allí en adelante hasta terminarla, desde la piedra angular hasta el techo, hasta que no quede nada incompleto.

13 De cierto os digo, no contraigan más deudas mi siervo José, ni mi siervo Sidney, ni mi siervo Hyrum, para la edificación de una casa a mi nombre;

14 sino constrúyase una casa a mi nombre de acuerdo con el ^amodelo que les mostraré.

15 Y si mi pueblo no la construye conforme al modelo que yo muestre a su presidencia, no la aceptaré de sus manos.

16 Pero si mi pueblo la edifica de acuerdo con el modelo que yo muestre a su presidencia, a saber, mi siervo José y sus consejeros, entonces la aceptaré de las manos de mi pueblo;

17 y además, de cierto os digo, es mi voluntad que se edifique la ciudad de Far West rápidamente mediante el recogimiento de mis santos;

18 y que también se designen otros lugares como ^aestacas en las regiones inmediatas, según lo que se le indique a mi siervo José de cuando en cuando.

19 Pues he aquí, estaré con él y lo santificaré delante del pueblo; porque a él he dado las ^allaves de este reino y ministerio. Así sea. Amén.

SECCIÓN 116

Revelación dada a José Smith el Profeta cerca de la Balsadera de Wight, en un lugar llamado Spring Hill, en el condado de Daviess, Misuri, el 19 de mayo de 1838.

EL SEÑOR da a Spring Hill el nombre de ^aAdán-ondi-Ahmán, porque es el lugar, dijo él, al cual vendrá ^bAdán a

visitar a su pueblo, o sea, donde se sentará el ^cAnciano de Días, como lo declaró Daniel el profeta.

7a GEE Santo (adjetivo).

8a DyC 88:119; 95:8.

b GEE Adorar.

11a DyC 118:5.

b DyC 124:45-54.

14a Heb. 8:5; DyC 97:10.

18a DyC 101:21.

GEE Estaca.

19a GEE Llaves del sacerdocio.

116 1a DyC 78:15.

GEE Adán-ondi-Ahmán.

b GEE Adán.

c Dan. 7:13-14, 22.

SECCIÓN 117

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta en Far West, Misuri, el 8 de julio de 1838, concerniente a los deberes inmediatos de William Marks, Newel K. Whitney y Oliver Granger.

1-9, *Los siervos del Señor no deben codiciar las cosas materiales, pues "¿qué son los bienes para el Señor?"; 10-16, Han de abandonar su pequeñez de alma, y sus sacrificios han de ser sagrados para el Señor.*

DE cierto, así dice el Señor, arreglen sus negocios rápidamente mis siervos William Marks y Newel K. Whitney, y emprendan su viaje de la tierra de Kirtland antes que yo, el Señor, mande otra vez las nieves sobre la tierra.

2 Despierten, levántense y salgan sin demorar, porque yo, el Señor, lo mando.

3 Por tanto, si demoran, no les irá bien.

4 Arrepiéntanse de todos sus pecados y de todos sus deseos codiciosos delante de mí, dice el Señor; pues, ¿qué son los "bienes para mí?", dice el Señor.

5 Entréguense las propiedades de Kirtland para liquidar las "deudas, dice el Señor. Entregadlas, dice él, y lo que quede, permanezca en vuestras manos.

6 Pues, ¿no tengo yo las aves de los cielos, y también los peces del

mar y las bestias de las montañas? ¿No he hecho yo la tierra? ¿No dirijo los "destinos de todos los ejércitos de las naciones de la tierra?

7 Por tanto, ¿no haré yo que los "yermos retoñen, florezcan y produzcan en abundancia?, dice el Señor.

8 ¿No hay suficiente lugar en las colinas de "Adán-ondi-Ahmán, y en los llanos de Oलाहा ^bShinehah, o sea, la "tierra donde moró Adán, para que tengáis que codiciar lo que no es más que una gota, y despreciar las cosas más importantes?

9 Subid acá, pues, a la tierra de mi pueblo, sí, a Sion.

10 Sea "fiel mi siervo William Marks sobre pocas cosas, y llegará a gobernar muchas cosas. Presida él en medio de mi pueblo en la ciudad de Far West, y sea bendecido con las bendiciones de mi pueblo.

11 Avergüéncese mi siervo Newel K. Whitney de la banda "nicolaíta y de todas sus ^babominaciones secretas, así como de toda su pequeñez de alma delante de mí, dice el Señor, y suba a la tierra de Adán-ondi-Ahmán y sea ^cobispo

117 4a DyC 104:14.

5a DyC 104:78.

6a Hech. 17:26;

1 Ne. 17:36-39.

7a Isa. 35:1;

DyC 49:24-25.

8a DyC 116.

GEE Adán-ondi-Ahmán.

b Abr. 3:13.

c GEE Edén.

10a Mateo 25:23.

11a Apoc. 2:6, 15.

b GEE Combinaciones secretas.

c GEE Obispo.

para mi pueblo, no de nombre sino de hecho, dice el Señor.

12 Y además, os digo que tengo presente a mi siervo "Oliver Granger. He aquí, de cierto le digo que su nombre se guardará en memoria sagrada de generación en generación para siempre jamás, dice el Señor.

13 Por tanto, luche seriamente por la redención de la Primera Presidencia de mi Iglesia, dice el Señor; y cuando caiga, se levantará nuevamente, porque su "sacrificio será más sagrado para mí que su ganancia, dice el Señor.

14 Por tanto, suba luego a la tierra

de Sion; y en el debido tiempo será comerciante en mi nombre para el beneficio de mi pueblo, dice el Señor.

15 Por consiguiente, ningún hombre menosprecie a mi siervo Oliver Granger, sino descansen sobre él para siempre jamás las bendiciones de mi pueblo.

16 Y además, de cierto os digo, acuérdense todos mis siervos de la tierra de Kirtland del Señor su Dios, y también de mi casa, para guardarla y conservarla santa, y para derribar a los cambistas de dinero en mi propio y debido tiempo, dice el Señor. Así sea. Amén.

SECCIÓN 118

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta en Far West, Misuri, el 8 de julio de 1838, en respuesta a la súplica: "Indícanos, oh Señor, tu voluntad en cuanto a los Doce".

1-3, *El Señor abastecerá a las familias de los Doce*; 4-6, *Se llenan las vacantes que había en el Cuórum de los Doce.*

DE cierto, así dice el Señor: Convóquese una conferencia inmediatamente; organícense los Doce y sean nombrados hombres para "reemplazar a los que han caído.

2 Quédese mi siervo "Thomas en la tierra de Sion una temporada para publicar mi palabra.

3 Continúen predicando los otros

desde esa hora; y si lo hacen con corazones sumisos, con mansedumbre, "humildad y ^blonganimidad, yo, el Señor, les prometo abastecer a sus familias; y les será abierta una puerta eficaz desde ahora en adelante.

4 Salgan ellos la primavera próxima para cruzar las grandes aguas, y allá promulguen mi evangelio en su plenitud y den testimonio de mi nombre.

5 Despídanse de mis santos en la ciudad de Far West el veintiséis

12a *Es decir*, el agente que dejó el Profeta para que pusiera en orden sus asuntos en Kirtland.

13a GEE Sacrificios.
118 1a Hech. 1:13, 16-17, 22-26.
2a GEE Marsh, Thomas B.

3a GEE Humildad, humilde, humillar (afligir).
b GEE Perseverar.

del próximo mes de abril, en el sitio donde se edificará mi casa, dice el Señor.

6 Nómbrase a mi siervo John Taylor, y también a mi siervo John E. Page, y además a mi

siervo Wilford Woodruff, como también a mi siervo Willard Richards, para que ocupen el lugar de aquellos que han caído, y notifíqueseles oficialmente su nombramiento.

SECCIÓN 119

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta en Far West, Misuri, el 8 de julio de 1838, en respuesta a su súplica: “¡Oh Señor! Indica a tus siervos cuánto requieres de las propiedades de tu pueblo como diezmo”. La ley del diezmo, cual se conoce hoy, no se había dado a la Iglesia antes de esta revelación. La palabra diezmo empleada en la oración que se acaba de citar, así como en revelaciones anteriores (64:23; 85:3; 97:11), se había referido no tan solo a una décima parte, sino a todas las ofrendas voluntarias, o sea, donaciones, a los fondos de la Iglesia. El Señor había dado previamente a la Iglesia la ley de consagración y la mayordomía de bienes, la cual los miembros (principalmente los élderes que dirigían) aceptaron por medio de un convenio que había de ser sempiterno. Por motivo de que muchos de ellos no cumplieron con ese convenio, el Señor la retiró por un tiempo y en su lugar dio la ley del diezmo a toda la Iglesia. El Profeta le preguntó al Señor cuántos de los bienes de ellos requería Él para propósitos sagrados. La respuesta fue esta revelación.

1-5, Los santos han de dar sus bienes sobrantes y, después de eso, dar, como diezmo, la décima parte de su interés anualmente; 6-7, Tal procedimiento santificará la tierra de Sion.

DE cierto, así dice el Señor, requiero que todos sus bienes “sobrantes se pongan en manos del obispo de mi iglesia en Sion,

2 para la construcción de mi “casa, para poner el fundamento de Sion, para el sacerdocio y para las deudas de la Presidencia de mi iglesia.

3 Y esto será el principio del “diezmo de mi pueblo.

4 Y después de esto, todos aquellos que hayan entregado este diezmo pagarán la décima parte de todo su interés anualmente; y esta les será por ley fija para siempre, para mi santo sacerdocio, dice el Señor.

5 De cierto os digo, acontecerá que todos los que se reúnan en la tierra de “Sion serán diezmos de todas sus propiedades sobrantes y observarán esta ley, o

no serán considerados dignos de permanecer entre vosotros.

6 Y os digo que si mi pueblo no observa esta ley para guardarla santa, ni me santifica la tierra de "Sion por esta ley, a fin de que en ella se guarden mis estatutos

y juicios, para que sea la más santa, he aquí, de cierto os digo, no será para vosotros una tierra de Sion.

7 Y esto servirá de norma a todas las "estacas de Sion. Así sea. Amén.

SECCIÓN 120

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta en Far West, Misuri, el 8 de julio de 1838, en la cual se hace saber la disposición de los bienes entregados como diezmo, como se indica en la revelación anterior, la sección 119.

De cierto, así dice el Señor, ha llegado el tiempo de que disponga de "ellos un consejo integrado por la Primera Presidencia de mi iglesia,

por el obispo y su consejo, y por mi sumo consejo, así como por mi propia voz dirigida a ellos, dice el Señor. Así sea. Amén.

SECCIÓN 121

Oración y profecías escritas por José Smith el Profeta en una epístola a la Iglesia mientras se hallaba preso en la cárcel de Liberty, Misuri, fechadas el 20 de marzo de 1839. El Profeta, con varios compañeros, había pasado meses en prisión. Sus peticiones y apelaciones dirigidas a las autoridades ejecutivas y judiciales no habían remediado.

1-6, *El Profeta suplica al Señor que se acuerde de los santos que están padeciendo; 7-10, El Señor le habla paz; 11-17, Malditos son todos los que con falsedad acusan de transgresión a los del pueblo del Señor; 18-25, No tendrán derecho al sacerdocio y serán condenados; 26-32, Se prometen revelaciones gloriosas a los que perseveren valientemente; 33-40, La razón por la que muchos son los llamados y pocos los escogidos; 41-46, El*

sacerdocio debe ejercerse únicamente con rectitud.

OH Dios, ¿en dónde estás? ¿Y dónde está el pabellón que cubre tu "morada oculta?

2 "¿Hasta cuándo se detendrá tu mano, y tu ojo, sí, tu ojo puro, contemplará desde los cielos eternos los agravios de tu pueblo y de tus siervos, y penetrarán sus lamentos en tus oídos?

3 Sí, oh Señor, "¿hasta cuándo

6a GEE Sion.
7a GEE Estaca.

120 1a Es decir, los diezmos.
121 1a Sal. 13:1-2; 102:1-2.

2a Hab. 1:2.
3a DyC 109:49.

sufrirán estas injurias y opresiones ilícitas, antes que tu corazón se ablande y tus entrañas se llenen de compasión por ellos?

4 Oh Señor Dios "Todopoderoso, Creador de los cielos, la tierra, los mares y cuantas cosas hay en ellos, que dominas y sometes al diablo, y al obscuro y tenebroso dominio del Seol, extiende tu mano; deja que tu ojo penetre; que tu pabellón se descorra; que ya no quede cubierta tu ^bmorada oculta por más tiempo; inclínese tu oído; ablándese tu corazón y conmuévase tus entrañas de compasión por nosotros.

5 Permite que tu enojo se encienda en contra de nuestros enemigos; y en el furor de tu corazón, "vénganos de nuestras injurias con tu espada.

6 Acuérdate de tus santos que sufren, oh Dios nuestro, y tus siervos se regocijarán en tu nombre para siempre.

7 Hijo mío, paz a tu alma; tu "adversidad y tus aflicciones no serán más que por un breve momento;

8 y entonces, si lo "sobrellevas bien, Dios te exaltará; triunfarás sobre todos tus enemigos.

9 Tus "amigos te sostienen, y te saludarán de nuevo con corazones fervientes y manos amistosas.

10 No eres aún como "Job; no contienden en contra de ti tus amigos, ni te acusan de transgredir, como hicieron con Job.

11 La esperanza de los que te acusan de transgresión será deshecha, y sus maquinaciones se disiparán como desaparece la "escarcha ante los cálidos rayos del sol naciente;

12 y también Dios ha fijado su mano y sello para mudar los "tiempos y las estaciones, y ofuscar sus mentes para que no entiendan sus obras maravillosas; para que los pruebe y los sorprenda en su propia astucia;

13 también porque sus corazones se han corrompido, y para que las cosas que quieren ocasionar a otros, y se deleitan en que otros las padezcan, les sobrevengan a "ellos mismos en grado sumo;

14 a fin de que también se vean frustrados y se desvanezcan sus esperanzas;

15 y de aquí a pocos años, ellos y su posteridad serán arrasados de debajo de los cielos, dice Dios, que no quedará ni uno de ellos para estar junto al muro.

16 Malditos sean todos los que alcen el calcañar contra mis "ungidos, dice el Señor, clamando que han ^bpecado cuando no pecaron delante de mí, antes hicieron lo que era propio a mis

4a GEE Omnipotente.

b DyC 123:6.

5a Lucas 18:7-8.

7a GEE Adversidad.

8a 1 Pe. 2:19-23.

GEE Perseverar.

9a DyC 122:3.

10a GEE Job.

11a Éx. 16:14.

12a Dan. 2:21.

13a Prov. 28:10; 1 Ne. 14:3.

16a 1 Sam. 26:9;

Sal. 105:15.

b 2 Ne. 15:20;

Moro. 7:14, 18.

ojos y lo que yo les mandé, dice el Señor.

17 Mas los que claman transgresión lo hacen porque son siervos del pecado, y ellos mismos son ^ahijos de la desobediencia.

18 Y los que juran falsamente contra mis siervos para causarles la servidumbre y la muerte,

19 ¡ay de ellos!; por haber ^aofendido a mis pequeñitos serán vedados de las ^bordenanzas de mi casa.

20 Su ^acesta no se llenará, sus casas y graneros desaparecerán, y ellos mismos serán odiados de quienes los lisonjaban.

21 No tendrán derecho al ^asacerdocio, ni su posteridad después de ellos de generación en generación.

22 ^aMejor les hubiera sido que se les hubiera colgado una piedra de molino al cuello, y se hubieran ahogado en lo profundo del mar.

23 ¡Ay de todos aquellos que molestan a los de mi pueblo, y los acosan, y asesinan, y testifican contra ellos, dice el Señor de las Huestes! La ^ageneración de víboras no se escapará de la condenación del infierno.

24 He aquí, mis ojos ^aven y conocen todas sus obras, y tengo

reservado en su sazón un ^bjuicio repentino para todos ellos;

25 porque para cada hombre hay una ^ahora señalada, de acuerdo con sus ^bobras.

26 Dios os dará ^aconocimiento por medio de su ^bSanto Espíritu, sí, por el inefable ^cdon del Espíritu Santo, conocimiento que no se ha revelado desde el principio del mundo hasta ahora;

27 el cual nuestros antepasados con ansiosa expectativa han aguardado a que se revelara en los posteriores tiempos, hacia los cuales sus mentes fueron orientadas por los ángeles, como que se hallaba reservado para la plenitud de su gloria;

28 una ocasión futura en la que ^anada se retendrá, sea que haya un Dios o muchos ^bdioses, serán manifestados.

29 Todos los tronos y dominios, principados y potestades, serán ^arevelados y señalados a todos los que valientemente hayan perseverado en el evangelio de Jesucristo.

30 Y también, si se han fijado ^alímites a los cielos, los mares o la tierra seca, o el sol, la luna o las estrellas,

31 todos los tiempos de sus revoluciones, todos los días, meses

17a Efe. 5:6.

19a Mateo 18:6.

GEE Ofender.

b GEE Ordenanzas.

20a Deut. 28:15-20.

21a GEE Sacerdocio.

22a Mateo 18:6;

DyC 54:5.

23a Mateo 12:34.

24a GEE Omnisciente.

b Hel. 8:25.

GEE Juicio, juzgar.

25a Job 7:1;

DyC 122:9.

b GEE Obras.

26a Dan. 2:20-22;

AdeF 1:9.

GEE Revelación.

b DyC 8:2-3.

c GEE Don del Espíritu Santo.

28a DyC 42:61; 76:7-8;

98:12.

b Sal. 82:1, 6;

Juan 10:34-36;

1 Cor. 8:5-6;

DyC 76:58; 132:20;

Abr. 4:1; 5:1-2.

29a DyC 101:32.

30a Job 26:7-14;

Sal. 104:5-9;

Hech. 17:26.

y años señalados; y todos los días de sus días, meses y años, y todas sus glorias, leyes y tiempos fijos, serán revelados en los días de la "dispensación del cumplimiento de los tiempos,

32 conforme con lo decretado en medio del "Concilio del ^bDios Eterno de todos los otros dioses, antes que este mundo fuese, que habría de reservarse para su cumplimiento y fin, cuando todo hombre ha de entrar en su eterna ^cpresencia y en su ^dreposo inmortal.

33 ¿Hasta cuándo pueden permanecer impuras las aguas que corren? ¿Qué poder hay que detenga los cielos? Tan inútil le sería al hombre extender su débil brazo para contener el río Misuri en su curso decretado, o volverlo hacia atrás, como evitar que el Todopoderoso derrame "conocimiento desde el cielo sobre la cabeza de los Santos de los Últimos Días.

34 He aquí, muchos son los "llamados, y pocos los ^bescogidos. ¿Y por qué no son escogidos?

35 Porque a tal grado han puesto su corazón en las cosas de este "mundo, y aspiran tanto a los ^bhonores de los hombres,

que no aprenden esta lección única:

36 Que los "derechos del sacerdocio están inseparablemente unidos a los ^bpoderes del cielo, y que estos no pueden ser gobernados ni manejados sino conforme a los principios de la ^crectitud.

37 Es cierto que se nos pueden conferir; pero cuando intentamos "encubrir nuestros ^bpecados, o satisfacer nuestro ^corgullo, nuestra vana ambición, o ejercer mando, dominio o compulsión sobre las almas de los hijos de los hombres, en cualquier grado de injusticia, he aquí, los cielos se ^dretiran, el Espíritu del Señor es ofendido, y cuando se aparta, se acabó el sacerdocio o autoridad de tal hombre.

38 He aquí, antes que se dé cuenta, queda abandonado a sí mismo para dar "coces contra el aguijón, para ^bperseguir a los santos y combatir contra Dios.

39 Hemos aprendido, por tristes experiencias, que la "naturaleza y disposición de casi todos los hombres, en cuanto reciben un poco de autoridad, como ellos suponen, es comenzar inmediatamente a ejercer injusto dominio.

31 *a* GEE Dispensaciones.

32 *a* GEE Concilio de los cielos.

b Deut. 10:17.

c GEE Hombre(s) — Su potencial para llegar a ser como nuestro Padre Celestial.

d GEE Descansar, descanso (reposo).

33 *a* DyC 128:19.

GEE Conocimiento.

34 *a* Mateo 20:16; 22:1-14;

DyC 95:5-6.

GEE Llamado, llamado por Dios, llamamiento.

b GEE Escogido (adjetivo o sustantivo).

35 *a* GEE Mundano, lo.

b Mateo 6:2;
2 Ne. 26:29.

36 *a* GEE Autoridad;

Sacerdocio.

b GEE Poder.

c GEE Rectitud, recto.

37 *a* Prov. 28:13.

b GEE Pecado.

c GEE Orgullo.

d DyC 1:33.

38 *a* Hech. 9:5.

b GEE Persecución, perseguir.

39 *a* GEE Hombre natural.

40 Por tanto, muchos son llamados, pero pocos son escogidos.

41 Ningún poder o influencia se puede ni se debe mantener en virtud del sacerdocio, sino por "persuasión, por ^blonganimidad, benignidad, mansedumbre y por amor sincero;

42 por bondad y por conocimiento puro, lo cual engrandecerá en gran manera el alma sin "hipocresía y sin ^bmalicia;

43 "reprendiendo en el momento oportuno con ^bseveridad, cuando lo induzca el Espíritu Santo; y entonces demostrando mayor "amor hacia el que has reprendido, no sea que te considere su enemigo;

44 para que sepa que tu fidelidad es más fuerte que los lazos de la muerte.

45 Deja también que tus entrañas se llenen de caridad para con todos los hombres, y para con los de la familia de la fe, y deja que la "virtud engalane tus ^bpensamientos incesantemente; entonces tu confianza se fortalecerá en la presencia de Dios; y la doctrina del sacerdocio destilará sobre tu alma como "rocío del cielo.

46 El "Espíritu Santo será tu compañero constante, y tu cetro, un cetro inmutable de justicia y de verdad; y tu ^bdominio será un dominio eterno, y sin ser compelido fluirá hacia ti para siempre jamás.

SECCIÓN 122

La palabra del Señor a José Smith el Profeta mientras este se hallaba preso en la cárcel de Liberty, Misuri. Esta sección constituye un fragmento de una epístola a la Iglesia fechada el 20 de marzo de 1839 (véase el encabezamiento de la sección 121).

1-4, Los extremos de la tierra indagarán el nombre de José Smith; 5-7, Todos sus peligros y tribulaciones le servirán de experiencia y serán para su bien; 8-9, El Hijo del Hombre ha descendido debajo de todo ello.

Los extremos de la tierra indagarán tu "nombre, los necios se burlarán de ti y el infierno se encolerizará en tu contra;

2 en tanto que los puros de corazón, los sabios, los nobles y los virtuosos buscarán "consejo, autoridad y bendiciones de tu mano constantemente.

3 El testimonio de traidores nunca volverá a tu pueblo en contra de ti.

4 Y aunque su influencia te lance en dificultades y tras rejas y muros, se te estimará con honor; y "de aquí a poco tu voz será más terrible

41 a 1 Pe. 5:1-3.

b 2 Cor. 6:4-6.

42 a Stg. 3:17.

b GEE Engañar, engaño.

43 a GEE Castigar, castigo.

b O sea, con claridad y

estrictez.

c GEE Amor;

Caridad.

44 a GEE Virtud.

b GEE Pensamientos.

c Deut. 32:1-2;

DyC 128:19.

46 a GEE Espíritu Santo.

b Dan. 7:13-14.

122 1 a JS—H 1:33.

2 a GEE Consejo.

4 a DyC 121:7-8.

entre tus enemigos que el ^bleón feroz, a causa de tu rectitud, y tu Dios te amparará para siempre jamás.

5 Si te es requerido pasar tribulaciones; si te encuentras en peligro entre hermanos falsos; si estás en peligro entre ladrones; si peligrosas en tierra o mar;

6 si se te acusa con todo género de acusaciones falsas; si te acometen tus enemigos; si te apartan del lado de tu padre y madre, hermanos y hermanas; si con la espada desenvainada tus enemigos te arrebatan del seno de tu esposa y de tu familia, y tu hijo mayor, que solo tiene seis años de edad, se prende de tu ropa, diciendo: Padre mío, padre mío, ¿por qué no puedes quedarte con nosotros? Padre mío, ¿qué van a hacer contigo estos hombres?; y si entonces lo echan de tu lado a fuerza de espada, y te arrastran a la cárcel, y tus enemigos te rodean como ^alobos que buscan la sangre del cordero;

7 si eres echado en el foso o en manos de homicidas, y eres condenado a muerte; si eres arrojado al ^aabismo; si las bravas olas conspiran contra ti; si el viento huracanado se hace tu enemigo; si los cielos se ennegrecen y todos los elementos se combinan para obstruir la ^{vía}; y sobre todo, si las puertas mismas del ^binfierno se abren de par en par para tragarte, entiende, hijo mío, que todas estas cosas te servirán de ^cexperiencia, y serán para tu bien.

8 El ^aHijo del Hombre ha ^bdescendido debajo de todo ello. ¿Eres tú mayor que él?

9 Por tanto, persevera en tu camino, y el sacerdocio ^aquedará contigo; porque los ^blímites de ellos están señalados, y no los pueden traspasar. Tus ^cdías son conocidos y tus años no serán acortados; ^ano temas, pues, lo que pueda hacer el hombre, porque Dios estará contigo para siempre jamás.

SECCIÓN 123

El deber de los santos con relación a sus perseguidores, cual lo escribió José Smith el Profeta mientras se hallaba preso en la cárcel en Liberty, Misuri. Esta sección constituye un fragmento de una epístola a la Iglesia fechada el 20 de marzo de 1839 (véase el encabezamiento de la sección 121).

1-6, Los santos deben recopilar y publicar un relato de sus sufrimientos y persecuciones; 7-10, El

mismo espíritu que instituyó los credos falsos conduce también a la persecución de los santos; 11-17,

4b 3 Ne. 20:16-21; 21:12.

6a Lucas 10:3.

7a Jonás 2:3-6.

b 2 Sam. 22:5-7;

JS—H 1:15-16.

c 2 Cor. 4:17;

Heb. 12:10-11;

2 Ne. 2:11.

8a GEE Hijo del Hombre.

b Heb. 2:9, 17-18;

DyC 76:107; 88:6.

9a DyC 90:3.

b Hech. 17:26.

c DyC 121:25.

d Neh. 4:14;

Sal. 56:4; 118:6;

Prov. 3:5-6;

Isa. 51:7;

Lucas 12:4-5;

2 Ne. 8:7;

DyC 3:7; 98:14.

Muchas personas de entre todas las sectas aún recibirán la verdad.

ADEMÁS, sugerimos que consideréis la conveniencia de que todos los santos recopilen lo que sepan de todos los hechos, sufrimientos y abusos que les ha ocasionado el pueblo de este estado;

2 y también de todas las propiedades y el monto de los daños que han sufrido, tanto de reputación y lesiones personales, como de bienes raíces;

3 y además, los nombres de todas las personas que hayan tomado parte en sus opresiones, hasta donde se puedan obtener y averiguar.

4 Y tal vez se pueda nombrar a un comité para investigar estas cosas y recoger declaraciones y deposiciones, y también juntar las publicaciones difamatorias que circulan;

5 y todas las que hay en las revistas y enciclopedias, así como todas las historias difamatorias ya publicadas y las que se están escribiendo, con sus autores, a fin de exponer la concatenación completa de perversidad diabólica e imposiciones nefarias y asesinatos que se han cometido contra este pueblo,

6 para no solamente publicarlas al mundo entero, sino para presentarlas a los jefes del gobierno en todo su aspecto tenebroso e infernal como el último esfuerzo

que nuestro Padre Celestial nos ha mandado hacer, antes que podamos reclamar plena y cabalmente el cumplimiento de esa promesa que lo llamará de su "morada oculta; y también para que toda la nación quede sin excusa, antes que él descargue la fuerza de su brazo poderoso.

7 Es una obligación imperiosa que tenemos para con Dios y los ángeles, ante quienes nos presentaremos, así como para con nosotros mismos, nuestras esposas e hijos que han sido agobiados por la angustia, tristeza y congoja, bajo la mano más detestable del homicidio, la tiranía y la opresión, apoyados, incitados y sostenidos por la influencia de ese espíritu que tan fuertemente ha remachado los credos de los padres, quienes han heredado mentiras, en el corazón de los hijos, y ha llenado el mundo de confusión, y se ha estado haciendo cada vez más fuerte, y es ahora la fuente misma de toda corrupción, y la "tierra entera gime bajo el peso de su iniquidad.

8 Es un "yugo de hierro, una ligadura fuerte; son las esposas y cadenas, las ataduras y grilletes mismos del infierno.

9 De manera que es un deber imperioso que tenemos, no solo para con nuestras propias esposas e hijos, sino para con las viudas y los huérfanos, cuyos maridos y padres han sido "asesinados bajo su mano de hierro,

123 6a DyC 101:89; 121:1, 4.
7a Moisés 7:48-49.

8a GEE Yugo.
9a DyC 98:13; 124:54.

10 hechos tenebrosos y envilecedores que son suficientes para hacer que el infierno mismo se estremezca y se quede despavorido y pálido, y que las manos del propio diablo tiemblen y se paralicen.

11 Y además, es una obligación imperiosa que tenemos para con la generación que va creciendo y para con todos los puros de corazón;

12 porque todavía hay muchos en la tierra, entre todas las sectas, partidos y denominaciones, que son ^acegados por la sutil astucia de los hombres que acechan para engañar, y no llegan a la verdad solo porque ^bno saben dónde hallarla;

13 por lo tanto, consumamos y agotemos nuestras vidas dando a conocer todas las ^acosas ocultas

de las tinieblas, hasta donde las sepamos; y en verdad estas se manifiestan de los cielos;

14 de manera que se debe atender a estas cosas con gran diligencia.

15 Ningún hombre las considere como cosas pequeñas, porque hay mucho en lo futuro, perteneciente a los santos, que depende de estas cosas.

16 Hermanos, vosotros sabéis que un barco muy grande se ^abeneficia mucho en una tempestad, con un timón pequeño que lo acomoda al vaivén del viento y de las olas.

17 Por tanto, muy queridos hermanos, hagamos con ^abuen ánimo cuanta cosa esté a nuestro alcance; y entonces podremos permanecer tranquilos, con la más completa seguridad, para ver la ^bsalvación de Dios y que se revele su brazo.

SECCIÓN 124

Revelación dada a José Smith el Profeta en Nauvoo, Illinois, el 19 de enero de 1841. A causa de las persecuciones y los procedimientos ilícitos cada vez más numerosos, tramados contra ellos por las autoridades públicas, los santos se habían visto obligados a salir de Misuri. La orden exterminadora expedida por Lilburn W. Boggs, gobernador de Misuri, fechada el 27 de octubre de 1838, no les había dejado otro recurso. En 1841, cuando se dio esta revelación, los santos habían edificado la ciudad de Nauvoo en el sitio que anteriormente había ocupado el pueblo de Commerce, Illinois, y allí se había establecido la cabecera de la Iglesia.

1-14, Se le manda a José Smith hacer una proclamación solemne del Evangelio al presidente de los Estados

Unidos, a los gobernadores y a los soberanos de todas las naciones; 15-21, Hyrum Smith, David W.

12a Col. 2:8;
DyC 76:75.
b 1 Ne. 8:21-23.

13a 1 Cor. 4:5.
16a Stg. 3:4;
Alma 37:6-7;

DyC 64:33.
17a DyC 59:15.
b Éx. 14:13.

Patten, Joseph Smith, padre, y otros de entre los vivos y de entre los muertos son bendecidos por su integridad y sus virtudes; 22-28, Se manda a los santos edificar en Nauvoo una casa de alojamiento para los forasteros, así como un templo; 29-36, El bautismo por los muertos debe efectuarse en los templos; 37-44, El pueblo del Señor siempre edifica templos para efectuar en ellos ordenanzas santas; 45-55, Se exime a los santos de edificar el templo en el condado de Jackson por motivo de la opresión de sus enemigos; 56-83, Se dan instrucciones para la edificación del Mesón de Nauvoo; 84-96, Hyrum Smith es llamado a ocupar el oficio de patriarca y recibir las llaves y ocupar el lugar de Oliver Cowdery; 97-122, Se dan consejos a William Law y a otros hermanos en cuanto a sus obras; 123-145, Se nombran oficiales generales y locales, junto con sus deberes y afiliación en cuanto a sus cuórums.

DE cierto, así te dice el Señor, mi siervo José Smith, estoy bien complacido con la ofrenda y los reconocimientos que has hecho; porque para este fin te he levantado, para manifestar mi sabiduría por medio de las "cosas débiles de la tierra.

2 Tus oraciones son aceptas delante de mí, y como respuesta te digo que ahora eres llamado para hacer inmediatamente una proclamación solemne de mi evangelio

y de esta "estaca que he asentado para ser una piedra angular de Sion, la cual ha de ser bruñida con la exquisitez que es a semejanza de un palacio.

3 Se hará esta proclamación a todos los "reyes del mundo, hasta sus cuatro ángulos, al honorable presidente electo, a los eminentes gobernadores de la nación en que vives y a todas las naciones de la tierra esparcidas en el extranjero.

4 Escríbase con el espíritu de "mansedumbre y por el poder del Espíritu Santo, que estará en ti al escribirla;

5 porque por el Espíritu Santo se te concederá saber mi voluntad concerniente a dichos reyes y autoridades, sí, lo que les acontecerá en lo porvenir.

6 Porque he aquí, estoy a punto de mandarles que presten atención a la luz y a la gloria de Sion, porque ha llegado la hora señalada para favorecerla.

7 Por tanto, exhortalos con una fuerte proclamación y con tu testimonio, sin temerlos, porque son como la "hierba, y toda su gloria es como la flor de la hierba que pronto cae, para que también queden sin excusa,

8 y para que yo los visite en el día de la visitación, cuando descubra la faz de mi velo, para señalar la porción del opresor entre los hipócritas, donde es el

124 1a 1 Cor. 1:26-28;
DyC 1:19; 35:13.
2a GEE Estaca.
3a Sal. 119:46;

Mateo 10:18;
DyC 1:23.
4a GEE Mansedumbre,
manso.

7a Sal. 103:15-16;
Isa. 40:6-8;
1 Pe. 1:24-25.

“crujir de dientes, si rechazan a mis siervos y mi testimonio que les he revelado.

9 Además, los visitaré y ablandaré sus corazones, muchos de ellos para vuestro beneficio, a fin de que halléis gracia ante sus ojos, para que vengan a la ^aluz de la verdad, y los gentiles a la exaltación y enaltecimiento de Sion.

10 Porque el día de mi visitación viene pronto, a la ^ahora que no pensáis; y, ¿dónde habrá seguridad para mi pueblo y refugio para aquellos que quedaren?

11 ¡Despertad, oh reyes de la tierra! ¡Venid, oh venid con vuestro oro y con vuestra plata en auxilio de mi pueblo, a la casa de las hijas de Sion!

12 Y además, de cierto te digo, ayúdate mi siervo Robert B. Thompson a escribir dicha proclamación, porque estoy bien complacido con él y con que permanezca contigo.

13 Por tanto, escuche él tu consejo, y lo bendeciré con multiplicidad de bendiciones; sea fiel y verídico desde ahora en adelante en todas las cosas, y será grande ante mis ojos.

14 Pero recuerde que de sus manos le requeriré que me rinda cuentas de su ^amayordomía.

15 Y además, de cierto te digo,

bendito es mi siervo ^aHyrum Smith, porque yo, el Señor, lo amo a causa de la ^bintegridad de su corazón, y porque él ama lo que es justo ante mí, dice el Señor.

16 Además, mi siervo John C. Bennett te ayudará en la obra de enviar mi palabra a los reyes y pueblos de la tierra, y te sostendrá a ti, mi siervo José Smith, en la hora de aflicción; y no fallará su recompensa, si acepta ^aconsejo.

17 Y a causa de su amor, será grande; porque si hace esto, será mío, dice el Señor. He visto la obra que ha hecho, la cual acepto si continúa, y lo coronaré con bendiciones y gran gloria.

18 Y además, te digo que es mi voluntad que mi siervo Lyman Wight siga predicando a favor de Sion, con el espíritu de mansedumbre, confesándome ante el mundo; y lo sostendré como en ^aalas de águila; y engendrará gloria y honra tanto para él como para mi nombre.

19 Para que, cumplida su obra, yo lo reciba, como recibí a mi siervo ^aDavid Patten, que está conmigo ahora, y también a mi siervo ^bEdward Partridge y a mi anciano siervo ^cJoseph Smith, padre, que se sienta a la diestra ^dde Abraham; y bendito y santo es él, porque es mío.

8a Mateo 8:12;
Alma 40:13;
DyC 101:91; 112:24.

9a Isa. 60:1-4.
GEE Luz, luz de Cristo.

10a Mateo 24:44;
JS—M 1:48.

14a GEE Mayordomía,
mayordomo.

15a GEE Smith, Hyrum.
b GEE Integridad.

16a GEE Consejo.

18a Éx. 19:4;
Isa. 40:31.

19a DyC 124:130.
GEE Patten, David W.

b GEE Partridge,
Edward.

c GEE Smith, padre,
Joseph.

d DyC 137:5.

20 Además, te digo que mi siervo George Miller es sin “engaño; se puede confiar en él por motivo de la integridad de su corazón; y por el amor que él tiene por mi testimonio, yo, el Señor, lo amo.

21 Por tanto, te digo que sello sobre su cabeza el oficio de un “obispado, semejante a mi siervo Edward Partridge, para que reciba las consagraciones de mi casa, a fin de que confiera bendiciones sobre la cabeza de los pobres de mi pueblo, dice el Señor. Nadie desprecie a mi siervo George, porque él me honrará.

22 Edifiquen una “casa en mi nombre mi siervo George, y mi siervo Lyman, y mi siervo John Snider y otros, tal como mi siervo José les muestre, en el sitio que él también les indicará.

23 Y será una casa de hospedaje, una casa en donde el forastero que venga de lejos pueda alojarse; sea, pues, una casa buena, digna de toda aceptación, para que el “viajero cansado goce de salud y seguridad mientras reflexione sobre la palabra del Señor, y la ^bpie-
dra angular que le he señalado a Sion.

24 Esta casa será una habitación sana, si se edifica a mi nombre, y si el que sea nombrado para

administrarla no permite que sea contaminada. Será santa, o el Señor vuestro Dios no morará en ella.

25 Y además, de cierto os digo, vengan desde lejos todos mis santos;

26 y enviad mensajeros veloces, sí, mensajeros escogidos, y decidles: Venid, vosotros, con todo vuestro oro, vuestra plata, vuestras piedras preciosas y todas vuestras antigüedades; y con todos aquellos que tengan conocimiento de antigüedades, que quieran venir, vengan, y traigan el boj, el abeto y el pino, junto con todos los árboles preciosos de la tierra;

27 y con hierro, cobre, bronce, cinc y todas vuestras cosas preciosas de la tierra; y edificad una “casa a mi nombre, para que en ella ^bmore el Altísimo.

28 Porque no existe lugar sobre la tierra a donde él pueda venir a “restaurar otra vez lo que estaba perdido para vosotros, o lo que él ha quitado, a saber, la plenitud del sacerdocio.

29 Porque no hay una “pila bautismal sobre la tierra en la que mis santos puedan ser ^bbautizados por los que han muerto,

30 porque esta ordenanza pertenece a mi casa, y no me puede

20a GEE Engañar, engaño.

21a DyC 41:9.
GEE Obispo.

22a DyC 124:56–60.

23a Deut. 31:12;
Mateo 25:35, 38.

^b DyC 124:2.

27a DyC 109:5.

GEE Templo, Casa del Señor.

^b Éx. 25:8;

DyC 97:15–17.

28a GEE Restauración del Evangelio.

29a DyC 128:13.

^b 1 Cor. 15:29;

DyC 127:6; 138:33.

GEE Bautismo, bautizar — Bautismo por los muertos; Salvación de los muertos.

ser aceptable, sino en los días de vuestra pobreza, durante los cuales no podéis edificarme una casa.

31 Pero os mando a todos vosotros, mis santos, que me “edificuéis una casa; y os concedo el tiempo suficiente para que me la edifiquéis; y durante este tiempo vuestros bautismos me serán aceptables.

32 Mas he aquí, vuestros bautismos por vuestros muertos no me serán aceptables al cabo de este plazo; y si no habéis hecho estas cosas para cuando termine el plazo, seréis rechazados como iglesia, junto con vuestros muertos, dice el Señor vuestro Dios.

33 Porque de cierto os digo, vuestros bautismos por vuestros muertos no me pueden ser aceptables después que hayáis tenido el tiempo suficiente para edificarme una casa, donde corresponde la ordenanza del bautismo por los muertos, para quienes se instituyó desde antes de la fundación del mundo;

34 porque en ella se confieren las “llaves del santo sacerdocio, a fin de que recibáis honra y gloria.

35 Y pasado dicho tiempo, vuestros bautismos por los muertos, efectuados por los que se encuentran esparcidos en otras

partes, no me serán aceptables, dice el Señor.

36 Porque se ha decretado que en Sion, y en sus estacas, y en Jerusalén, esos sitios que he señalado como “refugio, han de ser los lugares designados para vuestros bautismos por vuestros muertos.

37 Además, de cierto os digo, ¿cómo podré aceptar vuestros “lavamientos, si no los efectuáis en una casa que hayáis erigido a mi nombre?

38 Porque por esta causa le mandé a Moisés que construyera un “tabernáculo, para que lo llevaran consigo por el desierto, y que construyera una ^b casa en la tierra de promisión, a fin de que se revelaran las ordenanzas que habían estado ocultas desde antes que el mundo fuese.

39 Por tanto, de cierto os digo que vuestras “unciones y lavamientos, y vuestros ^b bautismos por los muertos, y vuestras ‘asambleas solemnes y memoriales para vuestros “sacrificios por medio de los hijos de Leví, y para vuestros oráculos en vuestros ^e lugares santísimos en donde recibís conversaciones, y vuestros estatutos y juicios, para el principio de las revelaciones y fundamento de Sion, y para la gloria, honra e investidura de todos sus habitantes, son

31a DyC 97:10.

34a DyC 110:14-16.

GEE Llaves del sacerdocio.

36a Isa. 4:5-6.

37a GEE Lavado, lavamientos, lavar.

38a Éx. 25:1-9; 33:7.

GEE Tabernáculo.

b GEE Templo, Casa del Señor.

39a Éx. 29:7.

GEE Unción.

b GEE Ordenanzas —

Ordenanza vicaria.

c DyC 88:117.

d DyC 13; 84:31; 128:24; JS—H 1:69.

e Ezeq. 41:4; DyC 45:32; 87:8; 101:22.

conferidos mediante la ordenanza de mi santa casa, que a mi pueblo siempre se le manda construir a mi santo nombre.

40 Y de cierto os digo, edifíquese esta casa a mi nombre, para que en ella pueda yo revelar mis ordenanzas a mi pueblo;

41 porque me propongo ^arevelar a mi iglesia cosas que han estado ^bescondidas desde antes de la fundación del mundo, cosas que pertenecen a la dispensación del ^ccumplimiento de los tiempos.

42 Y le ^amostraré a mi siervo José todas las cosas concernientes a esta casa, y su sacerdocio, y el sitio sobre el cual se ha de edificar.

43 Y la construiréis en el lugar donde habéis proyectado, porque es el sitio que os he escogido para construirla.

44 Si trabajáis con todo vuestro poder, yo consagraré ese lugar para que sea ^asanto.

45 Y si los de mi pueblo escuchan mi voz, y la voz de mis ^asiervos que he nombrado para guiar a mi pueblo, he aquí, de cierto os digo que no serán quitados de su lugar.

46 Mas si no escuchan mi voz, ni la voz de estos hombres que he nombrado, no serán bendecidos, porque contaminan mi tierra santa, y mis santas ordenanzas y estatutos, y mis santas palabras que yo les doy.

47 Y acontecerá que si edificáis una casa a mi nombre, y no hacéis las cosas que yo mando, no realizaré el ^ajuramento que os hago, ni cumpliré las promesas que esperáis de mis manos, dice el Señor.

48 Porque ^aen lugar de bendiciones, vosotros, por vuestras propias obras, traéis maldiciones, ira, indignación y juicios sobre vuestra propia cabeza, a causa de vuestras insensateces y todas vuestras abominaciones que cometéis ante mí, dice el Señor.

49 De cierto, de cierto os digo, que cuando doy un mandamiento a cualquiera de los hijos de los hombres de hacer una obra en mi nombre, y estos, con todas sus fuerzas y con todo lo que tienen, procuran hacer dicha obra, sin que cese su ^adiligencia, y sus enemigos vienen sobre ellos y les impiden la ejecución de ella, he aquí, me conviene no ^bexigirla más a esos hijos de los hombres, sino aceptar sus ofrendas.

50 Y la iniquidad y violación de mis santas leyes y mandamientos ^avisitaré sobre la cabeza de aquellos que impidieron mi obra, hasta la tercera y la cuarta ^bgeneración, mientras ^cno se arrepientan y me aborrezcan, dice Dios el Señor.

51 Así que, por esta causa yo he aceptado las ofrendas de

41 *a* AdeF 1:9.

b DyC 121:26–32.

c Efé. 1:9–10;

DyC 27:13; 112:30.

42 *a* DyC 95:14–17.

44 *a* GEE Santo (adjetivo).

45 *a* DyC 1:38.

GEE Profeta.

47 *a* GEE Juramento.

48 *a* Deut. 28:15.

49 *a* GEE Diligencia.

b DyC 56:4; 137:9.

50 *a* Mos. 12:1.

b Deut. 5:9;

DyC 98:46–47.

c GEE Arrepentimiento, arrepentirse.

aquellos a quienes mandé que edificasen una ciudad y una ^a“casa a mi nombre en el ^bcondado de Jackson, Misuri, y cuyos enemigos se lo impidieron, dice el Señor vuestro Dios.

52 Y ^a“juicio, ira, indignación, llanto, angustia y crujir de dientes devolveré sobre su cabeza hasta la tercera y la cuarta generación, mientras no se arrepientan y me aborrezcan, dice el Señor vuestro Dios.

53 Y os hago de esto un ejemplo para vuestro consuelo, en lo que concierne a todos aquellos a quienes se ha mandado hacer alguna obra, y las manos de sus enemigos y la opresión se lo han impedido, dice el Señor vuestro Dios.

54 Porque soy el Señor vuestro Dios, y salvaré a todos los de vuestros hermanos que fueron de ^a“corazón puro, y que han sido ^bmuertos en la tierra de Misuri, dice el Señor.

55 Además, de cierto os digo, de nuevo os mando construir una ^a“casa a mi nombre en este lugar, para que ^bprobéis ante mí que sois fieles en todas las cosas que os mando, para que yo os bendiga y os corone con honra, inmortalidad y vida eterna.

56 Y ahora os digo, en cuanto a mi ^a“casa de huéspedes que os he mandado construir para el

alojamiento de forasteros, edificadla a mi nombre, y lleve sobre ella mi nombre, y haya lugar en ella para mi siervo José y su casa, de generación en generación.

57 Porque he confirmado esta unción sobre su cabeza, a fin de que su bendición también sea sobre la cabeza de su posteridad después de él.

58 Y como dije a ^a“Abraham, tocante a las familias de la tierra, así también le digo a mi siervo José: En ti y en tu ^bsimiente serán benditas las familias de la tierra.

59 Por consiguiente, haya lugar en esa casa para mi siervo José y para su posteridad después de él, de generación en generación, para siempre jamás, dice el Señor.

60 Y sea el nombre de esa casa el Mesón de Nauvoo; y sea una habitación deleitosa para el hombre, y un lugar de reposo para el viajero fatigado, para que contemple la gloria de Sion y la gloria de esta, su piedra del ángulo;

61 a fin de que también reciba el consejo de aquellos a quienes he puesto para que sean como ^a“plantas de renombre y como ^bcentinelas en sus muros.

62 He aquí, de cierto os digo, organícense mis siervos George Miller, Lyman Wight, John

51a DyC 115:11.

b GEE Condado de Jackson, Misuri (EE. UU.).

52a DyC 121:11-23.

54a GEE Pureza, puro.

b DyC 98:13; 103:27-28.

55a DyC 127:4.

b Abr. 3:25.

56a DyC 124:22-24.

58a Gén. 12:3; 22:18;

Abr. 2:11.

GEE Abraham.

b DyC 110:12.

GEE Abraham,

convenio de (convenio abrahámico).

61a Isa. 61:3;

Ezeq. 34:29.

b GEE Atalaya, atalayar.

Snider y Peter Haws, y nómbrese a uno de ellos presidente de su cuórum con objeto de construir esa casa.

63 Y formarán una institución mediante la cual puedan reunir capital para la edificación de esa casa.

64 Y no recibirán menos de cincuenta dólares por cada acción de esa casa, y se les permitirá recibir hasta quince mil dólares de una sola persona por acciones de dicha casa.

65 Pero no se les permitirá aceptar más de quince mil dólares de capital de una sola persona;

66 ni les será permitido recibir menos de cincuenta dólares de una sola persona, por una acción de esa casa.

67 Y no se les permitirá recibir a persona alguna como accionista de esa casa, a menos que entregue en sus manos el valor de las acciones al recibirlas;

68 y recibirá acciones de esa casa en proporción a la cantidad que entregue en sus manos; pero si no entrega nada en sus manos, no recibirá acciones de la casa.

69 Y si alguien entrega dinero en sus manos, será a cambio de acciones de esa casa, para él y su posteridad después de él, de generación en generación, mientras él y sus herederos retengan esas acciones y no las vendan o traspasen de sus manos, por su voluntad y acto propios, si queréis obedecer mi voluntad, dice el Señor vuestro Dios.

70 Además, de cierto os digo, si mis siervos George Miller, Lyman Wight, John Snider y Peter Haws reciben capital en sus manos, ya sea dinero o bienes que representen el valor real del dinero, no usarán parte alguna de ese capital para otro propósito sino el de esa casa.

71 Y si destinan cualquier parte de ese capital a otro objeto ajeno al de esa casa, sin el consentimiento del accionista, y no reponen con cuatro tantos el valor del capital que hayan destinado a otro uso, serán maldecidos y quitados de su lugar, dice el Señor Dios; porque yo, el Señor, soy Dios, y no he de ser "burlado en ninguna de estas cosas.

72 De cierto os digo, compre mi siervo José acciones de esa casa, de manos de ellos, como le parezca bien; pero mi siervo José no puede invertir más de quince mil dólares de capital en esa casa, ni menos de cincuenta; ni tampoco podrá hacerlo ningún otro hombre, dice el Señor.

73 Y también hay otros que desean saber mi voluntad concierne a ellos, porque me lo han pedido.

74 Por tanto, os digo en cuanto a mi siervo Vinson Knight, si quiere hacer mi voluntad, compre acciones de esa casa para él y para su posteridad después de él, de generación en generación.

75 Y alce su voz larga y fuertemente en medio del pueblo, para "abogar la causa de los pobres y

los necesitados, y no flaquee, ni su corazón desmaye; y ^baceptaré sus ofrendas, porque no serán para mí como las de Caín, porque él será mío, dice el Señor.

76 Regocijese su familia y aparten su corazón de la congoja, porque lo he escogido y ungido, y se le honrará en medio de su casa, porque le perdonaré todos sus pecados, dice el Señor. Amén.

77 De cierto os digo, invierta capital en esa casa mi siervo Hyrum como bien le parezca, para él y su posteridad después de él, de generación en generación.

78 Invierta capital en esa casa mi siervo Isaac Galland, porque yo, el Señor, lo amo por la obra que ha hecho, y perdonaré todos sus pecados; por consiguiente, sea tenido en memoria por su parte en esa casa, de generación en generación.

79 Nómbrase entre vosotros a mi siervo Isaac Galland, y ordénelo y bendígalo mi siervo William Marks, para que vaya con mi siervo Hyrum a cumplir la obra que mi siervo José les indique, y serán grandemente bendecidos.

80 Invierta capital en esa casa mi siervo William Marks, como bien le parezca, para él y para su posteridad, de generación en generación.

81 Invierta capital en esa casa mi siervo Henry G. Sherwood, como

bien le parezca, para él y su posteridad después de él, de generación en generación.

82 Invierta capital en esa casa mi siervo William Law, para él y su posteridad después de él, de generación en generación.

83 Si quiere obedecer mi voluntad, no lleve a su familia a las regiones del este, es decir, a Kirtland; no obstante, yo, el Señor, edificaré a Kirtland, pero tengo preparado un azote para sus habitantes.

84 Y en cuanto a mi siervo Almon Babbitt, hay muchas cosas que no me complacen; he aquí, ambiciona imponer su propio criterio en lugar del consejo que yo he ordenado, sí, el de la Presidencia de mi iglesia; y levanta un ^abecerro de oro para que mi pueblo lo adore.

85 No se ^avaya de este lugar nadie que haya venido aquí con la intención de obedecer mis mandamientos.

86 Si viven aquí, vivan para mí; y si mueren, mueran para mí; porque aquí ^adescansarán de todos sus afanes, y continuarán sus obras.

87 Por tanto, confíe mi siervo William en mí, y cese de temer en cuanto a su familia por causa de la enfermedad que hay en la tierra. Si me ^aamáis, guardad mis mandamientos, y la enfermedad de la tierra ^bredundará en gloria para vosotros.

75b Gén. 4:4-5;
Moisés 5:18-28.
84a Éx. 32:2-4.
85a Lucas 9:62.

86a Apoc. 14:13.
GEE Descansar,
descanso (reposo);
Paraíso.

87a Juan 14:15.
b DyC 121:8; 122:7.

88 Salga mi siervo William y proclame mi evangelio sempiterno en voz alta y con gran gozo, según lo inspire mi "Espíritu, a los habitantes de Warsaw, y también a los habitantes de Carthage y de Burlington, así como a los de Madison, y espere paciente y diligentemente instrucciones adicionales en mi conferencia general, dice el Señor.

89 Si quiere obedecer mi voluntad, escuche de aquí en adelante el consejo de mi siervo José, y con su ganancia apoye la "causa de los pobres y publique ^bla nueva traducción de mi santa palabra a los habitantes de la tierra.

90 Y si hace esto, lo ^abendeciré con multiplicidad de bendiciones, de manera que no será abandonado, ni su descendencia tendrá que ^bmendigar pan.

91 Además, de cierto os digo, sea nombrado, ordenado y ungido mi siervo William como consejero de mi siervo José, en lugar de mi siervo Hyrum, para que mi siervo Hyrum ocupe el oficio de Sacerdocio y ^aPatriarca que le señaló su padre por bendición y también por derecho;

92 para que desde ahora en adelante tenga las llaves de las ^abendiciones patriarcales sobre la cabeza de todo mi pueblo;

93 para que cualquiera que él bendiga sea bendecido, y cualquiera que él ^amaldiga sea maldecido; para que lo que ^batara en la tierra sea atado en los cielos, y lo que desatara en la tierra sea desatado en los cielos.

94 Y desde ahora en adelante, lo nombro profeta, ^avidente y revelador de mi iglesia, así como mi siervo José;

95 a fin de que también obre de común acuerdo con mi siervo José, y de él reciba consejo, y mi siervo José le mostrará las ^allaves mediante las cuales podrá pedir y recibir, y ser coronado con igual bendición, gloria, honra, sacerdocio y dones del sacerdocio que en un tiempo se confirieron al que fue mi siervo ^bOliver Cowdery;

96 para que mi siervo Hyrum testifique de las cosas que le mostraré, a fin de que su nombre se guarde en memoria honorable, de generación en generación para siempre jamás.

97 Reciba también mi siervo William Law las llaves mediante las cuales pueda pedir y recibir bendiciones; sea ^ahumilde y sin ^bengaño delante de mí, y recibirá de mi Espíritu, sí, el ^cConsolador, que le manifestará la verdad de todas las cosas y le

88a GEE Trinidad — Dios el Espíritu Santo.

89a DyC 78:3.

^b Es decir, la traducción de José Smith de la Biblia en inglés.

90a GEE Bendecido, bendecir, bendición.

^b Sal. 37:25.

91a DyC 107:39-40.

GEE Patriarca, patriarcal.

92a GEE Bendiciones patriarcales.

93a DyC 132:45-47.

^b Mateo 16:19.

GEE Sellamiento, sellar.

94a DyC 107:91-92.

GEE Vidente.

95a DyC 6:28.

^b GEE Cowdery, Oliver.

97a GEE Humildad, humilde, humillar (afligir).

^b GEE Engañar, engaño.

^c GEE Consolador.

indicará, en la hora precisa, lo que ha de decir.

98 Y estas ^aseñales lo seguirán: ^bSanará a los enfermos, echará fuera demonios y será librado de los que quieran administrarle veneno mortífero;

99 y será conducido por sendas donde la serpiente ^avenenosa no podrá herir su calcañar; y se remontará en la ^bimaginación de sus pensamientos como si fuera en alas de águila.

100 Y si dispongo que resucite a los muertos, no detenga él su voz.

101 Proclame, pues, mi siervo William en alta voz y sin cesar, con gozo y regocijo y hosannas, a aquel que se sienta para siempre jamás sobre el trono, dice el Señor vuestro Dios.

102 He aquí, os digo, tengo reservada una misión para mi siervo William y para mi siervo Hyrum, y solamente para ellos; y permanezca en casa mi siervo José porque hace falta. El resto os lo mostraré después. Así sea. Amén.

103 Además, de cierto os digo, si mi siervo ^aSidney quiere servirme y ser consejero de mi siervo José, levántese y venga y ocupe el oficio de su llamamiento, y humíllese delante de mí.

104 Y si me ofrece una ofrenda y reconocimientos aceptables, y permanece con mi pueblo, he aquí, yo, el Señor vuestro Dios, lo sanaré

para que quede sano; y nuevamente alzará su voz sobre las montañas, y será un ^aportavoz delante de mi faz.

105 Venga y radique a su familia en la vecindad donde reside mi siervo José.

106 Y en todas sus jornadas alce su voz como con el son de trompeta, amonestando a los habitantes de la tierra a huir de la ira venidera.

107 Ayúdenle a mi siervo José, él, y también mi siervo William Law, a hacer una solemne ^aproclamación a los reyes de la tierra, así como antes os he dicho.

108 Si mi siervo Sidney quiere hacer mi voluntad, no traslade a su familia a las ^aregiones del este, sino múdeles su habitación, tal como he dicho.

109 He aquí, no es mi voluntad que él procure encontrar seguridad y refugio fuera de la ciudad que os he señalado, a saber, la ciudad de ^aNauvoo.

110 De cierto os digo, que aún ahora, si quiere escuchar mi voz, le irá bien. Así sea. Amén.

111 Y además, de cierto os digo, compre acciones mi siervo Amos Davies de aquellos que he nombrado para construir una casa de alojamiento, que es el Mesón de Nauvoo.

112 Haga él esto si quiere tener parte; y escuche el consejo de

98a Mar. 16:17-18.

GEE Donos del Espíritu.

b GEE Sanar, sanidades.

99a DyC 84:71-73.

b Éx. 19:4;

Isa. 40:31.

103a GEE Rigdon, Sidney.

104a Éx. 4:14-16;

2 Ne. 3:17-18;

DyC 100:9-11.

107a DyC 124:2-4.

108a DyC 124:82-83.

109a GEE Nauvoo, Illinois
(EE. UU.).

mi siervo José y trabaje con sus propias manos para ganarse la confianza de los hombres.

113 Y cuando se haya mostrado fiel en todas las cosas que le sean confiadas, sí, aun cuando fueren pocas, se le pondrá por “mayordomo sobre muchas;

114 “humíllese, pues, para que sea exaltado. Así sea. Amén.

115 Además, de cierto os digo que si mi siervo Robert D. Foster quiere obedecer mi voz, constrúyale una casa a mi siervo José, de acuerdo con el contrato que ha concertado con él, según las oportunidades que de cuando en cuando se le presenten.

116 Arrepíentase de toda su necesidad, y vístase de “caridad; y cese de obrar el mal, y deseche todas sus palabras ásperas;

117 y compre también acciones del cuórum del Mesón de Nauvoo para él y su posteridad después de él, de generación en generación;

118 y obedezca el consejo de mis siervos José, y Hyrum, y William Law, así como a las autoridades que he llamado para establecer los cimientos de Sion; y para siempre jamás le irá bien. Así sea. Amén.

119 Además, de cierto os digo, ninguno ha de comprar acciones del cuórum del Mesón de Nauvoo, a menos que crea en el Libro

de Mormón y en las revelaciones que os he dado, dice el Señor vuestro Dios;

120 porque lo que sea “más o menos que esto, de mal procede, y será acompañado de maldiciones y no de bendiciones, dice el Señor vuestro Dios. Así sea. Amén.

121 Además, de cierto os digo, reciban los miembros integrantes del cuórum del Mesón de Nauvoo justa remuneración por toda su labor en la construcción de dicha casa; y sean sus sueldos según convengan entre sí, en cuanto a su precio.

122 Y si es menester, aporte cada accionista su porción de los sueldos de ellos para su sostén, dice el Señor; de otra manera, recibirán acciones de esa casa por su trabajo. Así sea. Amén.

123 De cierto os digo, ahora os nombro a los “oficiales correspondientes a mi sacerdocio, para que tengáis las ^bllaves de este, sí, el Sacerdocio que es según el orden de ^cMelquisedec, que es según el orden de mi Unigénito Hijo.

124 Primeramente os nombro a Hyrum Smith para ser vuestro “patriarca, para poseer las bendiciones de ^bsellar en mi iglesia, sí, el Santo Espíritu de la ^cpromesa, mediante el cual sois ^dsellados para el día de la redención, a fin de que

113a Mateo 25:14-30.

114a Mateo 23:12;
DyC 101:42.

116a Col. 3:14.
GEE Caridad.

120a Mateo 5:37; DyC 98:7.

123a GEE Oficial, oficio.

b GEE Llaves del sacerdocio.

c GEE Sacerdocio de Melquisedec.

124a GEE Patriarca,

patriarcal.

b GEE Sellamiento, sellar.

c DyC 76:53; 88:3-4.
GEE Santo Espíritu de la promesa.

d Efe. 4:30.

no lleguéis a caer, no obstante la ‘hora de tentación que pueda sobrevenirnos.

125 Os nombro a mi siervo José para ser élder presidente de toda mi iglesia, para ser traductor, revelador, “vidente y profeta.

126 Le doy a él por consejeros a mis siervos Sidney Rigdon y William Law, para que constituyan un cuórum y Primera Presidencia, a fin de recibir los “oráculos para toda la iglesia.

127 Os nombro a mi siervo “Brigham Young para ser presidente del consejo viajante de los Doce,

128 “quienes tienen las llaves para abrir la autoridad de mi reino en los cuatro ángulos de la tierra, y para ^benviar, después de eso, mi palabra a toda criatura.

129 Son: Heber C. Kimball, Parley P. Pratt, Orson Pratt, Orson Hyde, William Smith, John Taylor, John E. Page, Wilford Woodruff, Willard Richards, George A. Smith;

130 a “David Patten lo he ^btomado para mí; he aquí, nadie le quita su sacerdocio; pero de cierto os digo, se puede nombrar a otro al mismo llamamiento.

131 Además, os digo que os nombro a un “sumo consejo para que sea la piedra angular de Sion,

132 a saber, Samuel Bent, Henry G. Sherwood, George W.

Harris, Charles C. Rich, Thomas Grover, Newel Knight, David Dort, Dunbar Wilson —a Seymour Brunson lo he tomado para mí; nadie toma su sacerdocio, pero se puede nombrar a otro al mismo sacerdocio en su lugar; y de cierto os digo, en su lugar sea ordenado a este llamamiento mi siervo Aaron Johnson— David Fullmer, Alpheus Cutler y William Huntington.

133 Además, os nombro a Don C. Smith para ser presidente de un cuórum de sumos sacerdotes,

134 ordenanza que se instituye con el propósito de habilitar a aquellos que serán nombrados presidentes residentes o siervos sobre diversas “estacas esparcidas fuera de aquí;

135 y también pueden viajar, si lo desean, pero más bien son ordenados presidentes residentes; este es el oficio de su llamamiento, dice el Señor vuestro Dios.

136 Le nombro como consejeros a Amasa Lyman y a Noah Packard, para que presidan el cuórum de sumos sacerdotes de mi iglesia, dice el Señor.

137 Y además, os digo que os nombro a John A. Hicks, Samuel Williams y Jesse Baker, y este sacerdocio presidirá el cuórum de “élderes, el cual se ha instituido para los ministros residentes; no obstante, pueden viajar, pero

124^e Apoc. 3:10.

125^a DyC 21:1.

GEE Vidente.

126^a DyC 90:4-5.

127^a GEE Young, Brigham.

128^a GEE Apóstol.

^b Mar. 16:15.

130^a GEE Patten, David W.

^b DyC 124:19.

131^a GEE Sumo consejo.

134^a GEE Estaca.

137^a DyC 107:11-12, 89-90.

GEE Élder (anciano);

Cuórum.

son ordenados para ser ministros residentes de mi iglesia, dice el Señor.

138 Y además, os nombro a Joseph Young, Josiah Butterfield, Daniel Miles, Henry Herriman, Zera Pulsipher, Levi Hancock y James Foster para presidir el cuórum de ^asetentas,

139 cuórum que se ha instituido para que los élderes viajantes testifiquen de mi nombre en todo el mundo, donde los envíe el sumo consejo viajante, mis apóstoles, para preparar el camino delante de mi faz.

140 La diferencia entre este cuórum y el de los élderes es que uno ha de viajar continuamente, y el otro ha de presidir las iglesias de vez en cuando; uno tiene la responsabilidad de presidir de cuando en cuando, y el otro no tiene la responsabilidad de presidir, dice el Señor vuestro Dios.

141 Además, os digo que os nombro a Vinson Knight, Samuel H. Smith y Shadrac Roundy, si este

quiere recibirlo, para presidir el ^aobispado. Las instrucciones en cuanto a dicho obispado os son dadas en el libro de ^bDoctrina y Convenios.

142 Y además os digo, a Samuel Rolfe y a sus consejeros como presbíteros, y el presidente de los maestros y sus consejeros, y también el presidente de los diáconos y sus consejeros, y también el presidente de la estaca y sus consejeros.

143 Os he designado los oficios anteriores, junto con sus llaves correspondientes, en calidad de auxilios y gobernaciones, para la obra del ministerio y para ^aperfeccionar a mis santos.

144 Y un mandamiento os doy, que llenéis todos estos oficios, y ^aaprobéis o desaprobéis en mi conferencia general a las personas cuyos nombres he mencionado;

145 y que preparéis salas para todos estos oficios en mi casa cuando la edificuéis a mi nombre, dice el Señor vuestro Dios. Así sea. Amén.

SECCIÓN 125

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta en Nauvoo, Illinois, en marzo de 1841, concerniente a los santos del territorio de Iowa.

1–4, Los santos han de edificar ciudades y congregarse en las estacas de Sion.

¿CUÁL es la voluntad del Señor concerniente a los santos del territorio de Iowa?

2 De cierto, así os dice el Señor, si

138a GEE Setenta.

141a DyC 68:14; 107:15.

b GEE Doctrina y

Convenios.

143a Efe. 4:11–14.

144a DyC 26:2.

GEE Común acuerdo.

los que “llevan mi nombre y están tratando de ser mis santos quieren hacer mi voluntad y guardar mis mandamientos concernientes a ellos, congréguense en los lugares que les señalaré por medio de mi siervo José y edifiquen ciudades a mi nombre, a fin de que estén preparados para lo que está reservado para una época que está por venir.

3 Edifiquen una ciudad a mi nombre sobre el terreno que está frente a la ciudad de Nauvoo, y désele el nombre de “Zarahemla.

4 Y los que vengan del este, del oeste, del norte y del sur, con deseos de morar en ella, establezcan su heredad en ella, así como en la ciudad de “Nashville, o en la de Nauvoo, y en todas las ^bestacas que he indicado, dice el Señor.

SECCIÓN 126

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta en la casa de Brigham Young en Nauvoo, Illinois, el 9 de julio de 1841. En ese tiempo, Brigham Young era Presidente del Cuórum de los Doce Apóstoles.

1–3, *Se encomia a Brigham Young por sus obras y se le releva de viajar al extranjero en lo futuro.*

QUERIDO y muy amado hermano “Brigham Young, de cierto, así te dice el Señor: Brigham, mi siervo, ya no te es requerido separarte de tu familia como en lo

pasado, pues tu ofrenda me es aceptable.

2 He visto tu “obra y tu afán en tus viajes por mi nombre.

3 Por tanto, te mando enviar mi palabra a todas partes y velar especialmente por tu “familia, desde ahora en adelante y para siempre. Amén.

SECCIÓN 127

Epístola de José Smith el Profeta a los Santos de los Últimos Días de Nauvoo, Illinois, la cual contiene instrucciones en cuanto al bautismo por los muertos, fechada en Nauvoo, Illinois, el 1º de septiembre de 1842.

1–4, *José Smith se gloria en la persecución y en la tribulación; 5–12, Se deben llevar registros relativos a los bautismos por los muertos.*

EN vista de que el Señor me ha revelado que mis enemigos, tanto en Misuri como en este estado, nuevamente me persiguen;

125 2a GEE Jesucristo — El tomar sobre sí el nombre de Jesucristo.

3a GEE Zarahemla.
4a *Es decir*, Nashville, condado de Lee, Iowa.
b GEE Estaca.

126 1a GEE Young, Brigham.
2a GEE Obras.
3a GEE Familia.

y ya que me persiguen sin ^acausa, y no tienen la más mínima sombra o matiz de justicia o derecho de su parte en la formulación de sus acusaciones contra mí; y por cuanto todos sus pretextos están fundados en las más negras de las falsedades, me ha parecido conveniente y sabio salir de aquí por un corto tiempo, por mi propia seguridad y la de este pueblo. Quisiera decir a todos aquellos con quienes hago negocio, que he dejado mis asuntos en manos de agentes y secretarios que tramitarán todo asunto de una manera puntual y debida, y se encargarán de que se paguen todas mis deudas en el momento oportuno, disponiendo de bienes o de otra manera, según el caso lo requiera o las circunstancias lo permitan. Cuando yo sepa que la tempestad ha pasado por completo, volveré otra vez a vosotros.

2 En cuanto a los ^apeligros por los que se me requiere pasar, me parecen cosa pequeña, ya que la ^benvidia y la ira del hombre han sido mi suerte común en todos los días de mi vida; y la razón me es un misterio, a no ser que desde antes de fundarse el mundo yo fuera ^cordenado para algún fin bueno o malo, como queráis llamarlo. Juzgad por vosotros

mismos. Dios conoce todas estas cosas, si son buenas o malas. No obstante, suelo nadar en aguas profundas. Todo esto ha llegado a ser lo más natural para mí y, como Pablo, siento deseos de gloriarme en la ^dtribulación, porque hasta hoy el Dios de mis padres me ha librado de todo ello, y de aquí en adelante me libraré; pues he aquí, triunfaré de todos mis enemigos, porque el Señor Dios lo ha dicho.

3 Regocíjense, pues, todos los santos y alégrense en gran manera, porque el ^aDios de Israel es su Dios, y él señalará una justa medida de retribución sobre la cabeza de todos sus opresores.

4 Además, de cierto así dice el Señor: Continúese sin cesar la obra de mi ^atemplo, así como todas las obras que os he señalado; y redóblense vuestra ^bdiligencia, perseverancia, paciencia y obras, y de ningún modo perderéis vuestro galardón, dice el Señor de las Huestes. Y si os ^cpersiguen, así persiguieron a los profetas y a los hombres justos que fueron antes de vosotros. Para todo esto hay una recompensa en los cielos.

5 Y además, os declaro unas palabras referentes al ^abautismo por vuestros ^bmuertos.

127 1a Job 2:3;
Mateo 5:10-12;
1 Pe. 2:20-23.
2a Sal. 23.
GEE Persecución,
perseguir.
b GEE Envidia.

c GEE Preordenación.
d 2 Cor. 6:4-5.
GEE Adversidad.
3a 3 Ne. 11:12-14.
4a DyC 124:55.
b GEE Diligencia.
c GEE Persecución,

perseguir.
5a GEE Bautismo,
bautizar — Bautismo
por los muertos.
b GEE Salvación de los
muertos.

6 De cierto, así os dice el Señor concerniente a vuestros muertos: Al ^abautizarse alguno de vosotros por sus muertos, esté presente un ^bregistrador para que sea testigo ocular de vuestros bautismos; oiga él con sus oídos, para que testifique de una verdad, dice el Señor;

7 a fin de que todo lo que registréis, sea ^aregistrado en los cielos; lo que ^batéis en la tierra, sea atado en los cielos; lo que desatéis en la tierra, sea desatado en los cielos;

8 porque estoy a punto de ^arestaurar en la tierra muchas cosas pertenecientes al ^bsacerdocio, dice el Señor de las Huestes.

9 Además, guárdense en orden todos los ^aregistros, para que se depositen en los archivos de mi santo templo, a fin de que se guarden en memoria de generación en generación, dice el Señor de los Ejércitos.

10 Diré a todos los santos que anhelé, con un anhelo sumamente grande, haber podido dirigirles la palabra desde el púlpito sobre el tema del bautismo por los muertos el domingo entrante. Pero en vista de que no está en mi poder, escribiré la palabra del Señor sobre este tema, de cuando en cuando, y os la enviaré por correo, junto con muchas otras cosas.

11 Por ahora doy fin a mi carta por falta de tiempo; porque el enemigo está prevenido, y como dijo el Salvador: Viene el ^apríncipe de este mundo, mas no tiene nada en mí.

12 He aquí, mi oración a Dios es que os salvéis todos vosotros; y me suscribo como vuestro siervo en el Señor, profeta y ^avidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.

JOSÉ SMITH

SECCIÓN 128

Epístola de José Smith el Profeta a La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, que contiene instrucciones adicionales sobre el bautismo por los muertos; fechada en Nauvoo, Illinois, el 6 de septiembre de 1842.

1-5, Los registradores locales y generales deben dar fe de los bautismos por los muertos que se efectúen; 6-9, Sus registros tendrán validez y se llevan tanto en la tierra como en los cielos; 10-14, La pila

bautismal es una semejanza del sepulcro; 15-17, Elías el Profeta restauró el poder referente al bautismo por los muertos; 18-21, Se han restaurado todas las llaves, los poderes y las autoridades de dispensaciones

6a 1 Cor. 15:29;

DyC 128:13, 18.

b DyC 128:2-4, 7.

7a GEE Libro de la vida.

b GEE Sellamiento, sellar.

8a GEE Restauración del

Evangelio.

b GEE Sacerdocio de Melquisedec.

9a DyC 128:24.

11a Juan 14:30;

TJS Juan 14:30

(Apéndice — Biblia).

GEE Diablo.

12a DyC 124:125.

GEE Vidente.

pasadas; 22-25, Se proclaman alegres y gloriosas nuevas a favor de los vivos y de los muertos.

CONFORME a lo que os comuniqué en mi carta, antes de partir de casa, que de cuando en cuando os escribiría para daros información concerniente a muchos asuntos, en esta reanudo el tema del "bautismo por los muertos, porque es lo que parece ocupar mi mente e introducirse con más fuerza en mis sentimientos, desde que me persiguen mis enemigos.

2 Os escribí unas palabras de revelación en cuanto a un registrador. He recibido unas pocas impresiones adicionales con referencia a este asunto, las cuales ahora confirmo. Es decir, se expuso en mi carta anterior que debe haber un "registrador, el cual debe ser testigo ocular, y también oír con sus oídos, para que registre una verdad ante el Señor.

3 Ahora, a este respecto, sería muy difícil que un solo registrador estuviera presente en todo momento para atender a todos los detalles. Para evitar esta dificultad, en cada barrio de la ciudad se puede nombrar un registrador que sea hábil para tomar notas precisas; y ejerza él mucho esmero y exactitud al levantar un acta de todo lo transcurrido, dando fe en su registro que vio con sus ojos y oyó con sus oídos, haciendo constar la fecha, los nombres, etcétera,

y la relación completa de todo el asunto, nombrando también a unas tres personas que hayan estado presentes, si es que las hubo, las cuales en cualquier momento que se les requiera puedan certificar lo ocurrido, a fin de que en boca de dos o tres "testigos se confirme toda palabra.

4 Entonces, haya un registrador general, a quien se entreguen estos otros registros, acompañados de constancias, firmadas por ellos mismos, que certifiquen que el registro que han hecho es verdadero. Entonces el registrador general de la iglesia anotará lo registrado en el libro general de la iglesia, con las constancias y todos los testigos que asistieron, junto con su propia declaración de que él ciertamente cree que lo declarado y registrado es verdadero, basado en su conocimiento del carácter general de dichos varones y su nombramiento por la iglesia. Y cuando se haga esto en el libro general de la iglesia, el registro será tan santo, y cumplirá la ordenanza tal como si él hubiera visto con sus ojos, y oído con sus oídos, y lo hubiera asentado en el libro general de la iglesia.

5 Os parecerá que este orden de cosas es muy minucioso, pero permítaseme decir que solo es para obedecer la voluntad de Dios, acomodándonos a la ordenanza y preparación que el Señor ordenó y dispuso antes de la fundación del

mundo, para la ^asalvación de los muertos que fallecieron sin el ^bconocimiento del evangelio.

6 Además, quiero que recordéis que Juan el Revelador estaba considerando precisamente este tema referente a los muertos, cuando declaró, como está escrito en el Apocalipsis, capítulo 20, versículo 12: *Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras.*

7 Veréis por este pasaje que los libros fueron abiertos, y que se abrió otro libro, que es el ^alibro de la vida; pero los muertos fueron juzgados por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras; por consiguiente, los libros mencionados deben ser los que contenían el relato de sus obras, y se refieren a los ^bregistros que se llevan en la tierra. Y el libro que era el de la vida es el registro que se lleva en los cielos; así que el principio concuerda expresamente con la doctrina que se os manda en la revelación contenida en la carta que os escribí antes de salir de casa: que todo lo que registrareis quede registrado en los cielos.

8 Ahora, la naturaleza de esta ordenanza consiste en el ^apoder

del sacerdocio, por la revelación de Jesucristo, mediante el cual se concede que lo que ^batéis en la tierra sea atado en los cielos, y lo que desatéis en la tierra sea desatado en los cielos. En otras palabras, tomando otro punto de vista de la traducción, aquello que registréis en la tierra será registrado en los cielos, y lo que no registréis en la tierra no será registrado en los cielos; porque de los libros serán juzgados vuestros muertos, según sus propias obras, bien sea que ellos mismos hayan efectuado las ^cordenanzas en persona, o bien por medio de sus propios agentes, de acuerdo con la ordenanza que Dios ha preparado para su ^dsalvación, desde antes de la fundación del mundo, conforme a los registros que hayan llevado de sus muertos.

9 A algunos les parecerá muy atrevida esta doctrina que discutimos: un poder que registra o ata en la tierra y también en los cielos. Sin embargo, en todas las edades del mundo, cada vez que el Señor ha dado una ^adispensación del sacerdocio a un hombre o grupo de hombres, por revelación efectiva, siempre se ha dado este poder. De manera que, todo cuanto esos hombres hicieron con ^bautoridad, en el nombre del Señor, y lo hicieron verdadera y fielmente, y llevaron un registro adecuado y fiel de

5a GEE Salvación de los muertos.

b 1 Pe. 4:6.

7a Apoc. 20:12;
DyC 127:6-7.

GEE Libro de la vida.

b DyC 21:1.

8a GEE Poder;

Sacerdocio.

b GEE Sellamiento, sellar.

c GEE Ordenanzas.

d GEE Salvación de los muertos.

9a GEE Dispensaciones.

b GEE Autoridad.

ello, esto llegó a ser una ley en la tierra y en los cielos, y, de acuerdo con los decretos del gran ‘Jehová, no podía anularse. Esta palabra es verdadera. ¿Quién la puede oír?

10 Y además, he aquí el precedente, Mateo, capítulo 16, versículos 18 y 19: *Mas yo también te digo que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella. Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos, y todo lo que ates en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desates en la tierra será desatado en los cielos.*

11 Ahora, el gran e importante secreto de todo el asunto, y el *summum bonum* de todo el tema que tenemos por delante consiste en obtener los poderes del Santo Sacerdocio. Al que se dan estas ^allaves no se le dificulta obtener conocimiento de los hechos relacionados con la ^bsalvación de los hijos de los hombres, tanto de los vivos como de los muertos.

12 He aquí ^agloria y ^bhonra, ‘inmortalidad y vida eterna: La ordenanza del bautismo en el agua, el ser ^dsumergidos en ella a fin de que sea a semejanza de los muertos, para que un principio concuerde con el otro; el ser sumergidos en el agua y salir de ella es a semejanza de la resurrección de los muertos

que salen de sus sepulcros; de modo que se instituyó esta ordenanza para establecer una relación con la ordenanza del bautismo por los muertos, siendo a semejanza de ellos.

13 Por consiguiente, se instituyó la “pila bautismal como una ^bsemejanza del sepulcro, y se mandó colocar debajo del lugar donde los vivos suelen congregarse, para representar a los vivos y a los muertos, y para que todas las cosas tengan su semejanza, y para que concuerden unas con otras; lo terrenal correspondiendo a lo celestial, como lo ha declarado Pablo en 1 Corintios, capítulo 15, versículos 46 al 48.

14 *Mas lo espiritual no es primero, sino lo animal; luego lo espiritual. El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo. Cual el terrenal, tales también los terrenales; y cual el celestial, tales también los celestiales.* Y cual los registros en la tierra relacionados con vuestros muertos, debidamente llevados, tales también los registros en los cielos. Este, pues, es el poder de ^asellar y ligar, y en un sentido de la palabra, las ^bllaves del reino que consisten en la llave del ^cconocimiento.

15 Y ahora, mis muy queridos hermanos y hermanas, permítaseme aseguraros que estos son

9c GEE Jehová.

11a GEE Llaves del sacerdocio.

b GEE Salvación.

12a GEE Gloria.

b GEE Honra, honrar (honor).

c GEE Inmortal, inmortalidad.

d GEE Bautismo, bautizar — Por inmersión.

13a DyC 124:29.

b GEE Simbolismo.

14a GEE Sellamiento, sellar.

b GEE Llaves del sacerdocio.

c TJS Lucas 11:53

(Apéndice — Biblia).

principios referentes a los muertos y a los vivos que no se pueden desatender, en lo que atañe a nuestra salvación. Porque su ^asalvación es necesaria y esencial para la nuestra, como dice Pablo tocante a los padres: que ellos sin nosotros no pueden ser ^bperfeccionados, ni tampoco podemos nosotros ser perfeccionados sin nuestros muertos.

16 Ahora, en cuanto al bautismo por los muertos, os citaré otro pasaje de Pablo, 1 Corintios, capítulo 15, versículo 29: *De otro modo, ¿qué harán los que se bautizan por los muertos, si en ninguna manera los muertos resucitan? ¿Por qué, pues, se bautizan por los muertos?*

17 Además, en relación con este pasaje, os citaré las palabras de uno de los profetas que tenía fija su vista en la ^arestauración del sacerdocio, las glorias que se habrían de revelar en los postreros días, y de una manera especial, en este tema, el más glorioso de todos los que pertenecen al evangelio sempiterno, a saber, el bautismo por los muertos; porque dice Malaquías en el último capítulo, versículos cinco y seis: *He aquí yo os envío a ^bElías el Profeta antes que venga el día de Jehová, grande y terrible. Él hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el*

corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición.

18 Pude haber dado una ^atraducción más clara de esto, pero para mi objeto tiene suficiente claridad tal como está. Basta saber, en este caso, que la tierra será herida con una maldición, a menos que entre los padres y los hijos exista un ^beslabón conexivo de alguna clase, tocante a algún asunto u otro; y he aquí, ¿cuál es ese asunto? Es el ^cbautismo por los muertos. Pues sin ellos nosotros no podemos perfeccionarnos, ni ellos pueden perfeccionarse sin nosotros. Ni tampoco podemos nosotros ni ellos perfeccionarnos sin los que han fallecido en el evangelio; porque al iniciarse la ^ddispensación del cumplimiento de los tiempos, dispensación que ya está comenzando, es menester que una unión entera, completa y perfecta, así como un encadenamiento de dispensaciones, llaves, poderes y glorias se realicen y sean revelados desde los días de Adán hasta el tiempo presente. Y no solo esto, sino que las cosas que jamás se han revelado desde la ^efundación del mundo, antes fueron escondidas de los sabios y entendidos, serán reveladas a los ^fniños pequeños y a los de pecho en

15a GEE Salvación de los muertos.

b Heb. 11:40.
GEE Perfecto.

17a GEE Restauración del Evangelio.

b 3 Ne. 25:5-6;

DyC 2; 110:13-16.

GEE Elías el Profeta.

18a JS—H 1:36-39.

b GEE Genealogía;
Ordenanzas —
Ordenanza vicaria.

c DyC 124:28-30;

127:6-7.

d GEE Dispensaciones.

e DyC 35:18.

f Mateo 11:25;

Lucas 10:21;
Alma 32:23.

esta, la dispensación del cumplimiento de los tiempos.

19 Ahora, ¿qué oímos en el evangelio que hemos recibido? ¡Una voz de alegría! Una voz de misericordia del cielo, y una voz de “verdad que brota de la tierra; gozosas nuevas para los muertos; una voz de alegría para los vivos y los muertos; buenas ^bnuevas de gran gozo. ¡Cuán hermosos son sobre los montes los ^cpies de los que traen alegres nuevas de cosas buenas, y que dicen a Sion: He aquí, tu Dios reina! ¡Como el ^drocío del Carmelo descenderá sobre ellos el conocimiento de Dios!

20 Y además, ¿qué oímos? ¡Alegres nuevas de ^eCumorah! ^bMoroni, un ángel de los cielos, declarando el cumplimiento de los profetas: el ^flibro que había de ser revelado. ¡Una voz del Señor en el yermo de ^dFayette, condado de Séneca, dando a conocer a los tres testigos que ^edarían testimonio del libro! ¡La voz de ^fMiguel, en las riberas del Susquehanna, discerniendo al diablo cuando se apareció como ángel de ^gluz! ¡La voz de ^hPedro, Santiago y Juan en el yermo despoblado entre Harmony, condado de Susquehanna,

y Colesville, condado de Broome, en las márgenes del Susquehanna, declarando que poseían las ⁱllaves del reino y de la dispensación del cumplimiento de los tiempos!

21 ¡Y además, la voz de Dios en la alcoba del anciano ^apapá Whitmer, en Fayette, condado de Séneca, y en varias ocasiones y en diversos lugares, en todas las peregrinaciones y tribulaciones de esta Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días! ¡Y la voz de Miguel, el arcángel; la voz de ^bGabriel, de ^cRafael y de diversos ^dángeles, desde Miguel o ^eAdán, hasta el tiempo actual, todos ellos declarando su ^fdispensación, sus derechos, sus llaves, sus honores, su majestad y gloria, y el poder de su sacerdocio; dando línea sobre línea, ^gprecepto tras precepto; un poco aquí, y otro poco allí; consolándonos con la promesa de lo que ha de venir en lo futuro, confirmando nuestra ^hesperanza!

22 Hermanos, ¿no hemos de seguir adelante en una causa tan grande? Avanzad, en vez de retroceder. ¡Valor, hermanos; e id adelante, adelante a la victoria!

19a Sal. 85:10–11.

b Lucas 2:10.

c Isa. 52:7–10;

Mos. 15:13–18;

3 Ne. 20:40.

d Deut. 32:2;

DyC 121:45.

20a JS—H 1:51–52.

GEE Cumorah, cerro.

b GEE Moroni hijo de Mormón.

c Isa. 29:4, 11–14;

2 Ne. 27:6–29.

GEE Libro de Mormón.

d GEE Fayette, Nueva

York (EE. UU.).

e DyC 17:1–3.

f DyC 27:11.

GEE Adán.

g 2 Cor. 11:14.

h DyC 27:12.

i GEE Llaves del

sacerdocio.

21a *Es decir*, Peter Whitmer padre.

b GEE Gabriel.

c GEE Rafael.

d GEE Ángeles.

e DyC 107:53–56.

f GEE Dispensaciones.

g Isa. 28:10.

h GEE Esperanza.

¡Regocíjense vuestros corazones y llenaos de alegría! ¡Prorrumpa la tierra en ^acanto! ¡Alcen los muertos himnos de alabanza eterna al Rey ^bEmanuel que, antes de existir el mundo, decretó lo que nos habilitaría para ^credimirlos de su ^dprisión; porque los presos quedarán libres!

23 ¡Griten de gozo las ^amontañas, y todos vosotros, valles, clamad en voz alta; y todos vosotros, mares y tierra seca, proclamad las maravillas de vuestro Rey Eterno! ¡Ríos, arroyos y riachuelos, corred con alegría! ¡Alaben al Señor los bosques y todos los árboles del campo; y vosotras, ^brocas sólidas, llorad de gozo! ¡Canten en unión el sol, la luna y las ^cestrellas del alba, y den voces de alegría todos los hijos de Dios! ¡Declaren para siempre jamás su nombre las creaciones eternas! Y otra vez digo: ¡Cuán gloriosa es la voz que oímos de los cielos, que proclama en nuestros oídos gloria, salvación, honra, ^dinmortalidad y ^evida eterna; reinos, principados y potestades!

24 He aquí, está a punto de llegar el gran ^adía del Señor; ¿y quién podrá ^bsoportar el día de su venida?; o, ¿quién podrá estar en pie cuando él se manifieste? Porque es como ^cfuego purificador y como jabón de lavadores; y se sentará como ^dafinador y limpiador de la plata; porque purificará a los hijos de ^eLeví, los depurará como a oro y como a plata, para que presenten al Señor una ^fofrenda en rectitud. Ofrezcamos, pues, como iglesia y como pueblo, y como Santos de los Últimos Días, una ofrenda al Señor en rectitud; y presentemos en su santo templo, cuando quede terminado, un libro que contenga el ^gregistro de nuestros muertos, el cual sea digno de toda aceptación.

25 Hermanos, tengo muchas cosas que deciros referentes al tema; pero por ahora daré fin, y continuaré el asunto en alguna otra ocasión. Quedo de vosotros, como siempre, vuestro humilde siervo y constante amigo,

JOSÉ SMITH

SECCIÓN 129

Instrucciones dadas por José Smith el Profeta en Nauvoo, Illinois, el 9 de febrero de 1843, en las que se dan a conocer tres grandes claves

22a Isa. 49:13.

b Isa. 7:14; Alma 5:50.

GEE Emanuel.

c GEE Redención, redimido, redimir.

d Isa. 24:22;

DyC 76:72–74.

23a Isa. 44:23.

b Lucas 19:40.

c Job 38:7.

d GEE Inmortal, inmortalidad.

e GEE Vida eterna.

24a GEE Segunda venida de Jesucristo.

b Mal. 3:1–3.

c 3 Ne. 24:2–3.

GEE Tierra — La

purificación de la tierra.

d Zac. 13:9.

e Deut. 10:8;

DyC 13; 124:39.

f DyC 84:31.

GEE Ofrenda.

g DyC 127:9.

GEE Genealogía.

mediante las cuales se puede distinguir la verdadera naturaleza de los ángeles y de los espíritus ministrantes.

1-3, *En el cielo hay seres resucitados y seres espirituales; 4-9, Se dan las claves mediante las cuales se puede reconocer a los mensajeros procedentes de allende el velo.*

HAY dos clases de seres en los "cielos, a saber: ^bÁngeles, que son personajes "resucitados con cuerpo de carne y huesos.

2 Por ejemplo, Jesús dijo: *Palpad, y ved; porque un espíritu ni tiene "carne ni huesos, como veis que yo tengo.*

3 En segundo lugar: Los "espíritus de ^bhombres justos hechos perfectos, aquellos que no han resucitado, pero que heredan la misma gloria.

4 Cuando venga un mensajero diciendo que tiene un mensaje de

Dios, extiéndele tu mano y pídele la suya para estrecharla.

5 Si es un ángel, lo hará, y sentirás su mano.

6 Si es el espíritu de un hombre justo hecho perfecto, vendrá en su gloria; porque solo de esa manera se puede aparecer.

7 Pídele que te estreche la mano, pero no se moverá, porque es contrario al orden de los cielos que un hombre justo engañe; sin embargo, aun así comunicará su mensaje.

8 Si es el "diablo, fingiendo ser un ángel de luz, cuando le pidas que estreche tu mano, te ofrecerá la suya, pero no sentirás nada; así podrás descubrirlo.

9 Estas son tres grandes claves mediante las cuales podrás saber si una ministración procede de Dios.

SECCIÓN 130

Puntos de instrucción dados por José Smith el Profeta en Ramus, Illinois, el 2 de abril de 1843.

1-3, *El Padre y el Hijo pueden aparecerse personalmente a los hombres; 4-7, Los ángeles moran en una esfera celestial; 8-9, La tierra celestial será un gran Urim y Tumim; 10-11, Se da una piedrecita blanca a todos los que entran en el mundo celestial; 12-17, No se le comunica al Profeta*

la hora de la Segunda Venida; 18-19, La inteligencia que logremos en esta vida se levantará con nosotros en la Resurrección; 20-21, Todas las bendiciones se reciben por motivo de la obediencia a la ley; 22-23, El Padre y el Hijo tienen, respectivamente, un cuerpo de carne y huesos.

129 1a GEE Cielo.

b GEE Ángeles.

c GEE Resurrección.

2a Lucas 24:39.

3a GEE Espíritu.

b Heb. 12:23;

DyC 76:69.

8a 2 Cor. 11:14;

2 Ne. 9:9.

CUANDO se "manifieste el Salvador, lo veremos como es. Veremos que es un ^bvarón como nosotros.

2 Y la misma sociabilidad que existe entre nosotros aquí, existirá entre nosotros allá; pero la acompañará una "gloria eterna que ahora no conocemos.

3 Juan 14:23. La visita del "Padre y del ^bHijo, en este versículo, es una "manifestación personal; y la idea de que el Padre y el Hijo "moran en el corazón del hombre es un antiguo concepto sectario, y es falso.

4 Respondiendo a la pregunta: ¿No se calcula el "tiempo de Dios, el de los ángeles, el de los profetas y el del hombre, de acuerdo con el planeta en que residen?

5 Contesto que sí. Pero no hay "ángeles que ministren en esta tierra sino los que pertenecen o han pertenecido a ella.

6 Los ángeles no moran en un planeta como esta tierra;

7 sino que viven en la presencia de Dios, en un globo semejante a un "mar de vidrio y ^bfuego, donde se manifiestan todas las cosas para su gloria, pasadas, presentes y futuras, y están continuamente delante del Señor.

8 El lugar donde Dios reside es un gran "Urim y Tumim.

9 Esta "tierra, en su estado santificado e inmortal, llegará a ser semejante al cristal, y será un Urim y Tumim para los habitantes que moren en ella, mediante el cual todas las cosas pertenecientes a un reino inferior, o sea, a todos los reinos de un orden menor, serán manifestadas a los que la habiten; y esta tierra será de Cristo.

10 Entonces la piedrecita blanca mencionada en el Apocalipsis, capítulo 2, versículo 17, se convertirá en un Urim y Tumim para toda persona que reciba una, y por ese medio se darán a conocer cosas pertenecientes a un orden superior de reinos;

11 y a cada uno de los que entran en el reino celestial se da una "piedrecita blanca, en la cual está escrito un ^bnombre nuevo que ningún hombre conoce, sino el que lo recibe. El nombre nuevo es la palabra clave.

12 Yo profetizo, en el nombre del Señor Dios, que las "dificultades que causarán el derramamiento de mucha sangre antes de la venida del Hijo del Hombre empezarán en ^bCarolina del Sur.

13 Probablemente surgirán a causa del problema de los esclavos. Esto me lo declaró una voz

130 1a 1 Juan 3:2;
Moro. 7:48.
GEE Segunda venida de Jesucristo.
b Lucas 24:36-40.
2a GEE Gloria celestial.
3a GEE Trinidad — Dios el Padre.
b GEE Trinidad — Dios el Hijo.

c DyC 93:1.
d DyC 130:22.
GEE Trinidad.
4a 2 Pe. 3:8;
Abr. 3:4-10;
véase también
Abr. fac. 2, fig. 1.
5a GEE Ángeles.
7a Apoc. 4:6; 15:2.
b Isa. 33:14.

8a GEE Urim y Tumim.
9a DyC 77:1.
GEE Tierra — El estado final de la tierra.
11a Apoc. 2:17.
b Isa. 62:2.
12a DyC 38:29; 45:63.
b DyC 87:1-5.

mientras oraba sinceramente en cuanto al asunto, el 25 de diciembre de 1832.

14 En una ocasión estaba orando con mucha diligencia para saber la hora de la ^avenida del Hijo del Hombre, cuando oí una voz que me repitió lo siguiente:

15 José, hijo mío, si vives hasta tener ochenta y cinco años de edad, verás la faz del Hijo del Hombre; por tanto, sea esto suficiente para ti, y no me importunes más sobre el asunto.

16 Y así quedé, sin poder decidir si esta venida se refería al principio del milenio, o a alguna aparición previa, o si yo había de morir y de esa manera ver su faz.

17 Creo que la venida del Hijo del Hombre no se verificará antes de ese tiempo.

18 Cualquier principio de ^ainteligencia que logremos en esta vida se levantará con nosotros en la ^bresurrección;

19 y si en esta vida una persona adquiere más ^aconocimiento e inteligencia que otra, por medio de su ^bdiligencia y ^cobediencia, hasta ese grado le llevará la ^dventaja en el mundo venidero.

20 Hay una ^aley, irrevocablemente decretada en el cielo ^bantes de la fundación de este mundo, sobre la cual todas las ^cbendiciones se basan;

21 y cuando recibimos una bendición de Dios, es porque se obedece aquella ley sobre la cual se basa.

22 El ^aPadre tiene un ^bcuerpo de carne y huesos, tangible como el del hombre; así también el Hijo; pero el ^cEspíritu Santo no tiene un cuerpo de carne y huesos, sino es un personaje de Espíritu. De no ser así, el Espíritu Santo no podría morar en nosotros.

23 El hombre puede recibir el ^aEspíritu Santo, y este puede descender sobre él y no permanecer con él.

SECCIÓN 131

Instrucciones dadas por José Smith el Profeta en Ramus, Illinois, los días 16 y 17 de mayo de 1843.

1–4, *El matrimonio celestial es esencial para recibir la exaltación en el cielo más alto; 5–6, Se explica la*

forma en que los hombres son sellados para vida eterna; 7–8, Todo espíritu es materia.

14a GEE Segunda venida de Jesucristo.

18a GEE Inteligencia(s).
b GEE Resurrección.

19a GEE Conocimiento.
b GEE Diligencia.
c GEE Obediencia,

obediente, obedecer.

d Alma 12:9–11.

20a DyC 82:10.

b GEE Vida preterrenal.

c Deut. 11:26–28;
DyC 132:5.

GEE Bendecido,

bendecir, bendición.

22a GEE Trinidad.

b Hech. 17:29.

c GEE Espíritu Santo.

23a GEE Don del Espíritu Santo.

EN la "gloria celestial hay tres cielos o grados;

2 y para alcanzar el "más alto, el hombre tiene que entrar en este orden del sacerdocio [es decir, el "nuevo y sempiterno convenio del matrimonio];

3 y si no lo hace, no puede alcanzarlo.

4 Podrá entrar en el otro, pero ese es el límite de su reino; no puede tener "aumento.

5 (17 de mayo de 1843). La palabra "profética más segura significa que un hombre sepa, por

revelación y el espíritu de profecía, que está ^bsellado para ^cvida eterna, mediante el poder del Santo Sacerdocio.

6 Es imposible que el hombre se "salve en la ^bignorancia.

7 No hay tal cosa como materia inmaterial. Todo ^aespíritu es materia, pero es más refinado o puro, y solo los ojos más ^bpuros pueden discernirlo;

8 no lo podemos ver; pero cuando nuestros cuerpos sean purificados, veremos que todo es materia.

SECCIÓN 132

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta en Nauvoo, Illinois, asentada en el registro el 12 de julio de 1843, relacionada con el nuevo y sempiterno convenio, que comprende la eternidad del convenio matrimonial y el principio del matrimonio plural. Aunque la revelación se anotó en los registros en 1843, la evidencia indica que algunos de los principios comprendidos en esta revelación eran conocidos por el Profeta incluso en 1831. Véase la Declaración Oficial 1.

1-6, *La exaltación se logra por medio del nuevo y sempiterno convenio; 7-14, Se declaran las condiciones de dicho convenio; 15-20, El matrimonio celestial, junto con la continuación de la unidad familiar, hace posible a los hombres llegar a ser dioses; 21-25, El camino estrecho y angosto que conduce a las vidas eternas; 26-27, Se da la ley concerniente a la blasfemia*

contra el Espíritu Santo; 28-39, En todas las edades se han hecho promesas de aumento y exaltación eternos a los profetas y a los santos; 40-47, Se da a José Smith el poder para atar y sellar en la tierra y en el cielo; 48-50, El Señor sella sobre él su exaltación; 51-57, Se aconseja a Emma Smith que sea fiel y leal; 58-66, Se exponen las leyes que rigen al matrimonio plural.

131 1a DyC 76:70.

GEE Gloria celestial.

2a DyC 132:5-21.

GEE Exaltación.

b GEE Matrimonio — El nuevo y sempiterno convenio del

matrimonio.

4a DyC 132:16-17.

5a 2 Pe. 1:19.

GEE Vocación (llamamiento) y elección.

b DyC 68:12; 88:4.

GEE Sellamiento, sellar.

c GEE Vida eterna.

6a GEE Salvación.

b DyC 107:99-100.

7a GEE Espíritu.

b DyC 76:12; 97:16;

Moisés 1:11.

DE cierto, así te dice el Señor, mi siervo José, que por cuanto te has dirigido a mí para saber y entender cómo es que yo, el Señor, justificué a mis siervos Abraham, Isaac y Jacob, como también a Moisés, David y Salomón, mis siervos, tocante al principio y doctrina de tener muchas ^aesposas y concubinas,

2 he aquí, soy el Señor tu Dios, y te contestaré en cuanto a este asunto.

3 Por tanto, ^aprepara tu corazón para recibir y obedecer las instrucciones que estoy a punto de darte, porque todos aquellos a quienes se revela esta ley, tienen que obedecerla.

4 Porque he aquí, te revelo un nuevo y sempiterno ^aconvenio; y si no lo cumples, serás ^bcondenado, porque nadie puede ^crechazar este convenio y entrar en mi gloria.

5 Porque todos los que quieren recibir una ^abendición de mi mano han de obedecer la ^bley que fue decretada para tal bendición, así como sus condiciones, según fueron instituidas desde antes de la fundación del mundo.

6 Y en cuanto al ^anuevo y sempiterno convenio, se instituyó para la plenitud de mi ^bgloria; y

el que reciba la plenitud de ella deberá cumplir la ley, y la cumplirá, o será condenado, dice Dios el Señor.

7 Y de cierto te digo que las ^acondiciones de dicha ley son estas: Todos los convenios, contratos, vínculos, compromisos, ^bjuramentos, votos, prácticas, uniones, asociaciones o aspiraciones que no son hechos, ni concertados, ni ^csellados por el ^dSanto Espíritu de la promesa, así por el tiempo como por toda la eternidad, mediante el que ha sido ungido, y eso también de la manera más santa, por ^erevelación y mandamiento, por conducto de mi ungido, a quien he nombrado sobre la tierra para tener este poder (y he nombrado a mi siervo José para que tenga este poder en los últimos días, y nunca hay más de una persona a la vez sobre la tierra a quien se confieren este poder y las ^fllaves de este sacerdocio), ninguna eficacia, virtud o fuerza tienen en la resurrección de los muertos, ni después; porque todo contrato que no se hace con este fin termina cuando mueren los hombres.

8 He aquí, mi casa es una casa de orden, dice Dios el Señor, y no de confusión.

132 1a DyC 132:34, 37-39.
GEE Matrimonio —
El matrimonio
plural.

3a DyC 29:8; 58:6; 78:7.

4a GEE Convenio.

b GEE Condenación,
condenar.

c DyC 131:1-4.

5a DyC 130:20-21.

b GEE Ley.

6a DyC 66:2.

GEE Nuevo y
sempiterno convenio.

b DyC 76:70, 92-96.

GEE Gloria celestial.

7a DyC 88:38-39.

b GEE Juramento.

c GEE Sellamiento, sellar.

d GEE Santo Espíritu de
la promesa.

e GEE Revelación.

f GEE Llaves del
sacerdocio.

9 ¿Aceptaré una “ofrenda que no se haga en mi nombre?”, dice el Señor.

10 ¿O recibiré de tus manos lo que yo no he “señalado?”

11 ¿Y te señalaré algo, dice el Señor, que no sea por ley, tal como yo y mi Padre “decretamos para ti, antes de que el mundo fuese?”

12 Yo soy el Señor tu Dios; y te doy este mandamiento: Que ningún hombre “vendrá al Padre sino por mí o por mi palabra, que es mi ley, dice el Señor.

13 Y todas las cosas que hay en el mundo, ya sean prescritas por los hombres, por tronos, o principados, o poderes, o cosas de renombre, cualesquiera que fueren, y que no sean de mí ni por mi palabra, serán derribadas, dice el Señor, y “no permanecerán después que los hombres mueran, ni tampoco en la resurrección, ni después, dice el Señor tu Dios.

14 Porque las cosas que permanecen son por mí; y lo que no sea por mí será sacudido y destruido.

15 Por consiguiente, si un hombre se “casa con una mujer en el mundo, y no se casa con ella ni por mí ni por mi palabra, y él hace convenio con ella mientras él esté en el mundo, y ella con él, ninguna validez tendrán su convenio y matrimonio cuando mueran y estén fuera del mundo; por tanto,

no están ligados por ninguna ley cuando salen del mundo.

16 Por tanto, cuando están fuera del mundo ni se casan ni se dan en “casamiento, sino que son nombrados ^bángeles en el cielo, ángeles que son siervos ministrantes para ministrar a aquellos que son dignos de un peso de gloria mucho mayor, y predominante, y eterno.

17 Porque estos ángeles no se sujetaron a mi ley; por tanto, no pueden ser engrandecidos, sino que permanecen separada y solitariamente, sin exaltación, en su estado de salvación, por toda la eternidad; y en adelante no son dioses, sino ángeles de Dios para siempre jamás.

18 Además, de cierto te digo que si un hombre se casa con una mujer, y hace convenio con ella por el tiempo y por toda la eternidad, y si ese convenio no se efectúa por mí ni por mi palabra, que es mi ley, ni es sellado por el Santo Espíritu de la promesa, por medio de aquel a quien he ungido y nombrado a este poder, entonces no es válido, ni está en vigor cuando salen del mundo, porque no están ligados por mí ni por mi palabra, dice el Señor; cuando estén fuera del mundo no se podrá aceptar allá, porque los ángeles y los dioses son nombrados para estar allí, y no podrán pasar más allá de ellos; de modo que, no pueden

9a Moro. 7:5-6.
GEE Sacrificios.

10a Lev. 22:20-25;
Moisés 5:19-23.

11a DyC 132:5.
12a Juan 14:6.
13a 3 Ne. 27:10-11.
15a GEE Matrimonio.

16a Mateo 22:23-33;
Mar. 12:18-25;
Lucas 20:27-36.
b GEE Ángeles.

heredar mi gloria, porque mi casa es una casa de orden, dice Dios el Señor.

19 Y además, de cierto te digo, si un hombre se casa con una mujer por mi palabra, la cual es mi ley, y por el “nuevo y sempiterno convenio, y les es ^bsellado por el Santo Espíritu de la ‘promesa, por conducto del que es ungido, a quien he otorgado este poder y las ^dllaves de este sacerdocio, y se les dice: Saldréis en la primera resurrección, y si fuere después de la primera, en la siguiente resurrección, y heredaréis tronos, ‘reinos, principados, potestades y dominios, toda altura y toda profundidad, entonces se escribirá en el ^fLibro de la Vida del Cordero que no cometerán homicidio para derramar sangre inocente; y si cumplen mi convenio y no cometen homicidio, vertiendo sangre inocente, les será cumplido en todo cuanto mi siervo haya declarado sobre ellos, por el tiempo y por toda la eternidad; y estará en pleno vigor cuando ya no estén en el mundo; y los ángeles y los dioses que están allí les dejarán pasar a su ^eexaltación y gloria en todas las cosas, según lo que

haya sido sellado sobre su cabeza, y esta gloria será una plenitud y continuación de las simientes por siempre jamás.

20 Entonces serán dioses, porque no tendrán fin; por consiguiente, existirán de eternidad en eternidad, porque continuarán; entonces estarán sobre todo, porque todas las cosas les estarán sujetas. Entonces serán “dioses, porque tendrán ^btodo poder, y los ángeles estarán sujetos a ellos.

21 De cierto, de cierto te digo, a menos que cumpláis mi ^aley, no podréis alcanzar esta gloria.

22 Porque ^aestrecha es la puerta y angosto el ^bcamino que conduce a la exaltación y continuación de las ‘vidas, y pocos son los que la hallan, porque no me recibís en el mundo ni tampoco me conocéis.

23 Mas si me recibís en el mundo, entonces me conoceréis y recibiréis vuestra exaltación; para que ^a“donde yo estoy vosotros también estéis.

24 Esto es ^a“vidas eternas: Conocer al único Dios sabio y verdadero, y a Jesucristo a quien él ha ^benviado. Yo soy él. Recibid, pues, mi ley.

25 ^aAncha es la puerta y espacioso

19a GEE Matrimonio — El nuevo y sempiterno convenio del matrimonio.

b GEE Sellamiento, sellar.

c DyC 76:52–53; 88:3–4.

d GEE Llaves del sacerdocio.

e Éx. 19:5–6; Apoc. 5:10; 20:6;

DyC 76:56; 78:15, 18.

f GEE Libro de la vida.

g GEE Exaltación.

20a Mateo 25:21; DyC 29:12–13; 132:37.

GEE Hombre(s) — Su potencial para llegar a ser como nuestro Padre Celestial.

b DyC 50:26–29; 76:94–95; 84:35–39.

21a GEE Ley.

22a Lucas 13:24;

2 Ne. 33:9;

Hel. 3:29–30.

b Mateo 7:13–14, 23; 2 Ne. 9:41; 31:17–21.

c DyC 132:30–31.

23a Juan 14:2–3.

24a Juan 17:3.

GEE Vida eterna.

b Juan 3:16–17; DyC 49:5.

25a Mateo 7:13–14;

3 Ne. 14:13–15.

el camino que lleva a las ^bmuertes, y muchos son los que entran por ella, porque ‘no me reciben, ni tampoco cumplen mi ley.

26 De cierto, de cierto te digo, que si un hombre contrae matrimonio con una mujer conforme a mi palabra, y son sellados por el “Santo Espíritu de la promesa, de acuerdo con mi precepto, y él o ella comete algún pecado o transgresión del nuevo y sempiterno convenio, cualquiera que sea, y toda clase de blasfemias, y si ^bno cometen homicidio en el que viertan sangre inocente, todavía saldrán en la primera resurrección y entrarán en su exaltación; pero serán destruidos en la carne y ‘entregados a los bofetones de ^dSatanás hasta el día de la redención, dice Dios el Señor.

27 La “blasfemia contra el Espíritu Santo, que ^bno será perdonada en el mundo ni fuera del mundo, consiste en cometer homicidio en el que se vierta sangre inocente, y en asentir a mi muerte después de haber recibido mi nuevo y sempiterno convenio, dice el Señor Dios; y el que no obedezca esta ley, de ninguna manera podrá entrar en mi gloria, sino que será ‘condenado, dice el Señor.

28 Soy el Señor tu Dios, y te daré la ley de mi Santo Sacerdocio, cual mi Padre y yo decretamos antes de que el mundo fuese.

29 “Abraham recibió todas las cosas, todo cuanto recibió, por revelación y mandamiento, por mi palabra, dice el Señor, y él ha entrado en su exaltación y se sienta sobre su trono.

30 Abraham recibió ^apromesas en cuanto a su posteridad y a la del fruto de sus lomos —de cuyos ^blomos eres tú, mi siervo José— promesas que habrían de continuar mientras estuviesen en el mundo; y en cuanto a Abraham y su posteridad, habrían de continuar fuera del mundo; tanto en el mundo como fuera del mundo, continuarían tan innumerables como las ‘estrellas; o si te pusieras a contar las arenas de las playas del mar, no podrías numerarlas.

31 Esta promesa es para ti también, pues eres de ^aAbraham, y a él se le hizo la promesa; y por esta ley se realiza la continuación de las obras de mi Padre, en las cuales se glorifica a sí mismo.

32 Ve, pues, y haz las ^aobras de Abraham; entra en mi ley, y serás salvo.

33 Mas si no entras en mi ley,

25^b GEE Muerte espiritual.
c Juan 5:43.

26^a GEE Santo Espíritu de la promesa.

b Alma 39:5–6.

c DyC 82:21; 104:9–10.

d GEE Diabolo.

27^a GEE Blasfemar, blasfemia; Pecado imperdonable.

b Mateo 12:31–32;

Heb. 6:4–6;

DyC 76:31–35.

GEE Hijos de perdición.

c GEE Condenación, condenar.

29^a GEE Abraham.

30^a Gén. 12:1–3; 13:16.

GEE Abraham — La descendencia de

Abraham; Abraham, convenio de (convenio abrahámico).

b 2 Ne. 3:6–16.

c Gén. 15:5; 22:17.

31^a DyC 86:8–11; 110:12.

32^a Juan 8:39; Alma 5:22–24.

no puedes recibir la promesa que mi Padre hizo a Abraham.

34 Dios ^amandó a Abraham, y ^bSara le dio a ^cAgar por esposa a Abraham. ¿Por qué lo hizo? Porque era la ley; y de Agar nacieron muchos pueblos. De modo que, entre otras cosas, esto cumplía las promesas.

35 ¿Se halló, pues, Abraham bajo condenación? De cierto te digo que no, porque yo, el Señor, lo ^amandé.

36 A Abraham se le ^amandó sacrificar a su hijo ^bIsaac; sin embargo, estaba escrito: No ^cmatarás. No obstante, Abraham no se negó, y se le contó por ^aobra justa.

37 Abraham recibió ^aconcubinas, y le dieron hijos; y se le contó por obra justa, porque le fueron dadas, y se sujetó a mi ley; tampoco Isaac ni ^bJacob hicieron cosa alguna, sino lo que les fue mandado; y porque no hicieron sino lo que se les mandó, han entrado en su ^cexaltación, de acuerdo con las promesas, y se sientan sobre tronos, y no son ángeles sino dioses.

38 ^aDavid también recibió ^bmuchas esposas y concubinas, y también Salomón y Moisés, mis

siervos, así como muchos otros de mis siervos, desde el principio de la creación hasta hoy; y en nada pecaron sino en las cosas que no recibieron de mí.

39 David ^arecibió sus esposas y concubinas de mí, por conducto de Natán, mi siervo, y de otros profetas que tenían las ^bllaves de esta potestad; y en ninguna de estas cosas pecó contra mí, sino en el caso de ^cUrías y su esposa; así que, ha caído de su exaltación y ha recibido su porción; y no las heredaré fuera del mundo, porque se las ^adi a otro, dice el Señor.

40 Yo soy el Señor tu Dios, y a ti, mi siervo José, yo te di un nombramiento, y ^arestauro todas las cosas. Pide lo que quieras, y te será dado según mi palabra.

41 Y en vista de que has preguntado concerniente al adulterio, de cierto, de cierto te digo, que si un hombre recibe a una mujer en el nuevo y sempiterno convenio, y si ella se junta con otro hombre, y no se lo he señalado por el unguimiento santo, ella ha cometido adulterio y será destruida.

42 Si no ha entrado en el nuevo

34a Gén. 16:1-3.

b GEE Sara.

c Gén. 25:12-18.

GEE Agar.

35a Jacob 2:24-30.

36a Gén. 22:2-12.

b GEE Isaac.

c Éx. 20:13.

d Jacob 4:5.

GEE Rectitud, recto.

37a *Es decir*, otras esposas.

Gén. 25:5-6.

b Gén. 30:1-4;

DyC 133:55.

GEE Jacob hijo de Isaac.

c GEE Exaltación;

Hombre(s) — Su potencial para llegar a ser como nuestro Padre Celestial.

38a GEE David.

b 1 Sam. 25:42-43;

2 Sam. 5:13;

1 Rey. 11:1-3.

39a 2 Sam. 12:7-8.

b GEE Llaves del sacerdocio.

c 2 Sam. 11:4, 27; 12:9;

1 Rey. 15:5.

GEE Adulterio;

Asesinato.

d Jer. 8:10.

40a JS—H 1:33.

GEE Restauración del

Evangelio.

y sempiterno convenio, y se une a otro hombre, ha ^acometido adulterio.

43 Y si su marido se une a otra mujer, y él se hallaba bajo ^avoto, él ha violado su voto y cometido adulterio.

44 Y si ella no ha cometido adulterio, sino que es inocente y no ha violado su voto, y ella lo sabe, y yo te lo revelo, mi siervo José, entonces tendrás la facultad, por el poder de mi Santo Sacerdocio, para tomarla y darla al que no ha cometido adulterio mas ha sido ^afiel; porque este será puesto por mayordomo sobre muchas.

45 Porque te he conferido las ^allaves y el poder del sacerdocio, por medio de lo cual ^brestauro todas las cosas y te hago saber todas las cosas en el debido tiempo.

46 Y de cierto, de cierto te digo que lo que ^asellares en la tierra será sellado en los cielos; y lo que atares en la tierra, en mi nombre y por mi palabra, dice el Señor, será eternamente atado en los cielos; y los pecados de cualquier persona que ^bremitas en la tierra, serán eternamente remitidos en los cielos; y los pecados de cualquier persona que retengas en la tierra, serán retenidos en los cielos.

47 Además, de cierto digo que

a quien bendigas yo bendeciré; y a quien maldigas yo ^amaldeciré, dice el Señor, porque yo, el Señor, soy tu Dios.

48 Y además, de cierto te digo, mi siervo José, que lo que tú des en la tierra, y quien de ti reciba a alguien en la tierra, por mi palabra y según mi ley, será visitado con bendiciones y no con maldiciones, y con mi poder, dice el Señor, y se verá libre de condenación en la tierra y en el cielo.

49 Porque yo soy el Señor tu Dios, y estaré contigo hasta el ^afin del mundo y toda la eternidad; porque de cierto, ^bsello sobre ti tu ^cexaltación y te preparo un trono en el reino de mi Padre, con Abraham tu ^dpadre.

50 He aquí, he visto tus ^asacrificios, y perdonaré todos tus pecados; he visto tus sacrificios al obedecer lo que te he mandado. Ve, pues, y te prepararé la manera de escapar, así como ^bacepté de Abraham la ofrenda de su hijo Isaac.

51 De cierto, te digo: Un mandamiento le doy a mi sierva Emma Smith, la esposa que te he dado, que se detenga y no participe de lo que te mandé ofrecerle; pues lo hice para probaros como probé a Abraham, dice el Señor, y para

42a DyC 42:22-26.

43a GEE Convenio; Matrimonio.

44a GEE Castidad.

45a GEE Llaves del sacerdocio.

^b Hech. 3:21;

DyC 86:10.

GEE Restauración del

Evangelio.

46a GEE Sellamiento, sellar.

^b GEE Remisión de pecados.

47a Gén. 12:1-3; DyC 124:93.

49a Mateo 28:20.

^b DyC 68:12.

^c DyC 5:22.

GEE Vocación (llamamiento) y elección.

^d Gén. 17:1-8;

2 Ne. 8:2.

50a GEE Sacrificios.

^b Gén. 22:10-14;

DyC 97:8.

que yo pudiese demandar una ofrenda de tus manos, por convenio y sacrificio.

52 Y reciba mi sierva ^aEmma Smith a todas las que han sido dadas a mi siervo José y que son virtuosas y puras delante de mí; y las que no son puras, y han dicho que son puras, serán destruidas, dice Dios el Señor.

53 Porque yo soy el Señor tu Dios, y has de obedecer mi voz; y le concedo a mi siervo José que sea mayordomo sobre muchas cosas; porque ha sido ^afiel sobre pocas, y yo lo fortaleceré de aquí en adelante.

54 Y le mando a mi sierva Emma Smith que permanezca y se una a mi siervo José, y a nadie más. Pero si no quiere someterse a este mandamiento será destruida, dice el Señor; porque yo soy el Señor tu Dios, y la destruiré si no permanece en mi ley.

55 Pero si ella se niega a obedecer este mandamiento, entonces mi siervo José hará todas las cosas por ella, así como él ha dicho; y a él lo bendeciré y lo multiplicaré y le daré ^acien veces más en este mundo, de padres y madres, hermanos y hermanas, casas y terrenos, esposas e hijos, y coronas de ^bvidas eternas en los mundos eternos.

56 Además, de cierto digo, ^aperdónele mi sierva sus ofensas a mi siervo José; entonces se le perdonarán a ella sus ofensas con las que me ha ofendido; y yo, el Señor tu Dios, la bendeciré y la multiplicaré, y haré que su corazón se regocije.

57 Y además, no enajene sus bienes mi siervo José, no sea que venga un enemigo y lo destruya, porque Satanás ^aprocura destruir; pues soy el Señor tu Dios y él es mi siervo; y he aquí, estoy con él como estuve con Abraham tu padre, aun hasta su ^bexaltación y gloria.

58 Ahora, tocante a la ley del ^asacerdocio, hay muchas cosas pertenecientes a ella.

59 De cierto, si algún hombre fuere llamado por mi Padre, como lo fue ^aAarón, por mi propia voz y por la voz del que me envié, y yo lo haya investido con las ^bllaves del poder de este sacerdocio, si hiciere algo en mi nombre, conforme a mi ley y por mi palabra, no cometerá pecado, y yo lo justificaré.

60 Por tanto, nadie censure a mi siervo José, pues yo lo justificaré; porque él hará el sacrificio que yo requiera de sus manos por sus transgresiones, dice el Señor tu Dios.

61 Y además, tocante a la ley del sacerdocio: Si un hombre se

52a GEE Smith, Emma Hale.

53a Mateo 25:21; DyC 52:13.

55a Mar. 10:28-31.

b GEE Familia — La

familia eterna; Vida eterna.

56a GEE Perdonar.

57a Mateo 10:28.

b GEE Exaltación.

58a DyC 84:19-26.

GEE Sacerdocio.

59a Heb. 5:4.

GEE Aarón, hermano de Moisés.

b GEE Llaves del sacerdocio.

casa con una ^avirgen y desea desposarse con ^botra, y la primera consiente, y él se casa con la segunda, y son vírgenes, y no han dado su palabra a ningún otro, entonces queda justificado; no puede cometer adulterio, porque le son dadas a él; pues no puede cometer adulterio con lo que le pertenece a él y a nadie más.

62 Y si le son dadas diez vírgenes por esta ley, no puede cometer adulterio, porque a él le pertenecen y le son dadas; por tanto, queda justificado.

63 Mas si una o cualquiera de las diez vírgenes, después de desposarse, recibe a otro hombre, ella ha cometido adulterio y será destruida; porque le son dadas a él para ^a“multiplicarse y henchir la tierra, de acuerdo con mi mandamiento, y para cumplir la promesa dada por mi Padre antes de la fundación del mundo, y para su exaltación en los mundos eternos, a fin de que engendren las almas de los hombres; pues en esto se perpetúa

la ^bobra de mi Padre, a fin de que él sea glorificado.

64 Y además, de cierto, de cierto te digo, si un hombre que tiene las llaves de este poder tiene una esposa, y le enseña la ley de mi sacerdocio en cuanto a estas cosas, entonces ella ha de creer y ministrarle, o será destruida, dice el Señor tu Dios; pues la destruiré; porque magnificaré mi nombre en todos los que reciban y permanezcan en mi ley.

65 Por tanto, me será lícito, si ella no acepta esta ley, que él reciba cuantas cosas yo, el Señor su Dios, le dé, porque ella no creyó ni le ministró conforme a mi palabra; y entonces ella llega a ser la transgresora; y él queda exento de la ley de Sara, la cual ministró a Abraham según la ley, cuando le mandé a él que tomara a Agar por esposa.

66 Y ahora, en cuanto a esta ley, de cierto, de cierto te digo, te revelaré más en lo porvenir; por tanto, esto bastará por ahora. He aquí, soy el Alfa y la Omega. Amén.

SECCIÓN 133

Revelación dada por medio de José Smith el Profeta en Hiram, Ohio, el 3 de noviembre de 1831. Como prefacio de esta revelación, en la historia de José Smith se indica: “En esta época había muchas cosas que los élderes deseaban saber concernientes a la predicación del Evangelio a los habitantes de la tierra y en cuanto al recogimiento; y a fin de poder andar según la luz verdadera y ser instruidos de lo alto, el día 3 de noviembre de 1831 me dirigí al Señor y recibí la siguiente revelación importante”. Esta sección se añadió primeramente al libro de

61 *a* GEE Virgen.

b DO 1.

GEE Matrimonio — El

matrimonio plural.

63 *a* Gén. 1:26-28;
Jacob 2:30.

b Moisés 1:39.

Doctrina y Convenios como un apéndice, y, con posterioridad, se le señaló un número como sección.

1-6, Se manda a los santos prepararse para la Segunda Venida; 7-16, Se manda a todos los hombres huir de Babilonia, ir a Sion y prepararse para el gran día del Señor; 17-35, Él estará en pie sobre el monte de Sion, los continentes se convertirán en una sola tierra y las tribus perdidas de Israel volverán; 36-40, El Evangelio se restauró por medio de José Smith para que se predicara en todo el mundo; 41-51, El Señor descenderá con venganza sobre los inicuos; 52-56, Será el año de Sus redimidos; 57-74, El Evangelio ha de enviarse para la salvación de los santos y para la destrucción de los inicuos.

ESCUHAD, oh pueblo de mi iglesia, dice el Señor vuestro Dios, y oíd la palabra del Señor concierne a vosotros:

2 El Señor que ^avendrá súbitamente a su templo; el Señor que descenderá en ^bjuicio sobre el mundo con una maldición; sí, sobre todas las naciones que olviden a Dios, y sobre todos los impíos que haya entre vosotros.

3 Porque ^adesnudará su santo brazo ante los ojos de todas las naciones, y todos los extremos de

la tierra verán la ^bsalvación de su Dios.

4 Por tanto, preparaos, preparaos, oh mi pueblo; santificaos, juntaos vosotros, oh pueblo de mi iglesia, sobre la tierra de Sion, todos vosotros a quienes no se ha mandado permanecer.

5 Salid de ^aBabilonia. Sed ^blimpios los que lleváis los vasos del Señor.

6 Convocad vuestras asambleas solemnes y ^acomunicaos a menudo los unos con los otros. Invoque todo varón el nombre del Señor.

7 Sí, de cierto os digo otra vez, el momento ha llegado en que la voz del Señor se dirige a vosotros: Salid de Babilonia; ^acongregaos de entre las naciones, de los ^bcuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.

8 ^aEnviad a los élderes de mi iglesia a las naciones que se encuentran lejos; a las ^bislas del mar; enviadlos a los países extranjeros; llamad a todas las naciones, primeramente a los ^cgentiles y luego a los ^djudíos.

9 Y he aquí, este será su pregón y la voz del Señor a todo pueblo: Id a la tierra de Sion para que

133 2a Mal. 3:1;
DyC 36:8.
b DyC 1:36.
GEE Jesucristo —
Es juez.
3a Isa. 52:10.
b Isa. 12:2; 52:10.
GEE Plan de
redención;
Salvación.

5a Alma 5:57;
DyC 1:16.
GEE Babel, Babilonia;
Mundano, lo.
b 2 Tim. 2:21;
3 Ne. 20:41;
DyC 38:42.
GEE Pureza, puro.
6a Mal. 3:16-18.
7a DyC 29:8.

GEE Israel — La
congregación de Israel.
b Zac. 2:6-7;
Mar. 13:27.
8a GEE Obra misional.
b Isa. 11:11;
1 Ne. 22:4;
2 Ne. 10:8, 20.
c GEE Gentiles.
d GEE Judíos.

se ensanchen las fronteras de mi pueblo, y sean fortalecidas sus "estacas, y ^bSion se extienda hasta las regiones inmediatas.

10 Sí, oígame el pregón entre todo pueblo: Despertad y levantaos y salid a recibir al "Esposo; he aquí, el Esposo viene; salid a recibirlo. Preparaos para el ^bgran día del Señor.

11 "Velad, pues, porque ^bno sabéis ni el día ni la hora.

12 Huyan, pues, a "Sion los que se hallan ^bentre los gentiles.

13 Y huyan a "Jerusalén los que son de ^bJudá, a los ^cmontes de la ^acasa del Señor.

14 Salid de en medio de las naciones, sí, de Babilonia, de en medio de la iniquidad, que es la Babilonia espiritual.

15 Pero de cierto, así dice el Señor, no sea vuestra huida con "prisa, sino prepárense todas las cosas delante de vosotros; y ^bno mire hacia atrás el que salga, no sea que le sobrevenga una destrucción repentina.

16 Dad oído y escuchad, oh habitantes de la tierra. "Escuchad

unánimes, vosotros los élderes de mi iglesia, y oíd la voz del Señor, porque él llama a todos los hombres y manda a todos en todas partes que se ^barrepientan.

17 Porque, he aquí, Dios el Señor ha "enviado al ángel para que proclame en medio del cielo: Prepara la vía del Señor y ^benderezad sus senderos, porque la hora de su ^cvenida está cerca,

18 cuando el "Cordero estará en pie sobre el ^bmonte de Sion, y con él ^cciento cuarenta y cuatro mil, que tendrán el nombre de su Padre escrito en la frente.

19 Por tanto, preparaos para la "venida del ^bEsposo; salid, salid a recibirlo.

20 Porque he aquí, "se pondrá de pie sobre el monte de los Olivos y sobre el potente océano, sí, el gran abismo, y sobre las islas del mar y sobre la tierra de Sion.

21 Y "alzará su voz desde ^bSion, y hablará desde Jerusalén, y se oirá su voz entre todo pueblo.

22 Y será una voz como el "es-truendo de muchas aguas, y como la voz de grandes ^btruenos

9a Isa. 54:2.
GEE Estaca.

b GEE Sion.

10a Mateo 25:6;
DyC 33:17-18;

45:54-59.

GEE Esposo.

b DyC 1:12-14.

11a Mar. 13:32-37;
JS—M 1:46, 48.

b DyC 49:7.

12a GEE Sion.

b DyC 38:31, 42.

13a GEE Jerusalén.

b GEE Judá.

c Isa. 2:1-3;

Ezeq. 38:8.

d Sal. 122.

15a Isa. 52:10-12;

DyC 58:56.

b Gén. 19:17, 26;

Lucas 9:62.

16a DyC 1:1-6.

b GEE Arrepentimiento,
arrepentirse.

17a DyC 13; 27:7-8; 88:92.

b Isa. 40:3-5.

c Mal. 3:1.

18a Apoc. 14:1.

GEE Cordero de Dios.

b DyC 84:2.

c Apoc. 7:1-4.

19a Mateo 25:1-13;

DyC 33:17-18; 88:92.

GEE Segunda venida
de Jesucristo.

b GEE Esposo.

20a Zac. 14:4;

DyC 45:48-53.

21a Joel 3:16;

Amós 1:2.

b Isa. 2:2-4.

22a Ezeq. 43:2;

Apoc. 1:15;

DyC 110:3.

b Sal. 77:18;

Apoc. 14:2.

que ^cderribarán los montes; y no se hallarán los valles.

23 Mandará al mar profundo, y será arrojado hacia los países del norte, y las ^aislas serán una sola tierra;

24 y la tierra de ^aJerusalén y la de Sion volverán a su propio lugar, y la tierra será como en los días antes de ser ^bdividida.

25 Y el Señor, sí, el Salvador, estará en medio de su pueblo y ^areinará sobre toda carne.

26 Y los que estén en los ^apaíses del norte serán recordados ante el Señor, y sus profetas oirán su voz, y no se contendrán por más tiempo; y herirán las peñas, y el hielo fluirá ante su presencia.

27 Y se levantará una ^acalzada en medio del gran mar.

28 Sus enemigos llegarán a serles por presa,

29 y en los ^ayermos desolados brotarán pozos de aguas vivas; y la tierra reseca no volverá a tener sed.

30 Y traerán sus ricos tesoros a los hijos de ^aEfraín, mis siervos.

31 Y los confines de los ^acollados eternos temblarán ante su presencia.

32 Y allí se postrarán, y serán coronados de gloria, sí, en Sion, por la mano de los siervos del Señor, los hijos de Efraín.

33 Y serán llenos de ^acantos de gozo sempiterno.

34 He aquí, esta es la bendición del Dios sempiterno sobre las ^atribus de Israel, y la bendición más rica sobre la cabeza de ^bEfraín y sus compañeros.

35 Y también los de la tribu de ^aJudá, después de su aflicción, serán purificados en ^bsantidad ante el Señor, para morar en su presencia día y noche, para siempre jamás.

36 Y ahora, de cierto dice el Señor, para que se sepan estas cosas entre vosotros, oh habitantes de la tierra, he enviado a mi ^aángel para volar por en medio del cielo con el ^bevangelio eterno, el cual ha aparecido a algunos y lo ha entregado al hombre, y se aparecerá a muchos que moran en la tierra.

37 Y este ^aevangelio será ^bpredicado a ^ctoda nación, y tribu, y lengua, y pueblo.

38 Y los siervos de Dios saldrán, proclamando en alta voz: Temed

22c Jue. 5:5;
Isa. 40:4; 64:1;
Apoc. 16:20;
DyC 49:23; 109:74.

23a Apoc. 6:14.

24a GEE Jerusalén.

^b Gén. 10:25.

GEE Tierra — La división de la tierra.

25a GEE Jesucristo — El reinado milenar de Cristo.

26a Jer. 16:14–15;
DyC 110:11.

GEE Israel — Las diez tribus perdidas de Israel.

27a Isa. 11:15–16;

2 Ne. 21:16.

29a Isa. 35:6–7.

30a Zac. 10:7–12.

GEE Efraín — La tribu de Efraín.

31a Gén. 49:26.

33a Isa. 35:10; 51:11;

DyC 66:11.

34a GEE Israel — Las doce tribus de Israel.

^b Gén. 48:14–20;

1 Cró. 5:1–2;

Éter 13:7–10.

35a GEE Judá — La tribu de Judá.

^b GEE Santidad.

36a Apoc. 14:6–7;

DyC 20:5–12.

^b GEE Restauración del Evangelio.

37a GEE Evangelio.

^b GEE Obra misional;

Predicar.

^c DyC 42:58.

a Dios y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado;

39 y "adorad a aquel que ha hecho el cielo, la tierra, el mar y las fuentes de las aguas,

40 invocando el nombre del Señor día y noche, diciendo: ¡Oh, que "hendieras los cielos; que descendieras; que los montes se derritiesen ante tu presencia!

41 Y será contestado sobre su cabeza, porque la presencia del Señor será como el fuego de fundición que abrasa, y como fuego que hace "hervir las aguas.

42 Oh Señor, tú bajarás para dar a conocer tu nombre a tus adversarios, y todas las naciones temblarán ante tu presencia,

43 cuando obres cosas terribles, cosas que no esperan;

44 sí, cuando desciendas y se derriban los montes delante de tu presencia, "recibirás a aquel que se regocija y obra rectamente, que se acuerda de ti en tus vías.

45 Porque desde el principio del mundo no han escuchado los hombres, ni percibido con sus oídos, ni ha visto ojo alguno, además de ti, oh Dios, cuán grandes cosas has "preparado para aquel que te ^bespera.

46 Y se dirá: "¿Quién es este que ^bdesciende de Dios en el cielo con

ropas teñidas; sí, de regiones desconocidas, vestido con su atavío glorioso, que viene en la grandeza de su potencia?

47 Y él dirá: Soy aquel que hablé en justicia, poderoso para salvar.

48 Y los vestidos del Señor serán "rojos; y su ropa como del que ha pisado el lagar.

49 Y tan grande será la gloria de su presencia, que el "sol esconderá su faz avergonzado, y la luna retendrá su luz, y las estrellas serán arrojadas de sus lugares.

50 Y se oirá su voz: He "pisado yo solo el lagar y he traído juicio sobre todo pueblo; y nadie estuvo conmigo;

51 y los he hollado con mi furor y los pisé con mi ira, y con su sangre he "salpicado mis vestidos y manchado toda mi ropa; porque este fue el día de venganza que estaba en mi corazón.

52 Y ahora el año de mis redimidos ha llegado; y harán memoria de la amorosa bondad de su Señor, y de todo lo que sobre ellos ha conferido de acuerdo con su bondad, y de acuerdo con su amorosa misericordia, para siempre jamás.

53 En todas las "aflicciones de ellos, él fue afligido. Y el ángel de su presencia los salvó; y en su ^bamor y en su clemencia los

39a GEE Adorar.

40a Isa. 64:1-2.

41a Job 41:31.

44a 1 Tes. 4:15-18.

45a Isa. 64:4;

1 Cor. 2:9.

b Lam. 3:25;

2 Ne. 6:7, 13.

46a Isa. 63:1-2.

b GEE Segunda venida de Jesucristo.

48a Gén. 49:11-12;

Lucas 22:44;

Apoc. 19:11-15;

TJS Apoc. 19:15

(Apéndice — Biblia);

Mos. 3:7;

DyC 19:18.

49a Isa. 13:10; 24:23;

DyC 45:42; 88:87.

50a Isa. 63:2-3;

DyC 76:107; 88:106.

51a Lev. 8:30.

53a Isa. 63:4-9.

b GEE Caridad.

‘redimió, los sostuvo y los llevó todos los días de la antigüedad;

54 sí, y también a “Enoc y a los que estuvieron con él; a los profetas que antes de él fueron; también a ^bNoé y a los que fueron antes de él; y también a ‘Moisés y a los que fueron antes de él;

55 y de Moisés a Elías, y de Elías a Juan, los cuales estuvieron con Cristo en su “resurrección, y los santos apóstoles, con Abraham, Isaac y Jacob, estarán en la presencia del Cordero.

56 Y los “sepulcros de los ^bsantos serán ‘abiertos; y saldrán y estarán a la ^ddiestra del Cordero cuando él esté en pie sobre el ‘monte de Sion y sobre la ciudad santa, la ^fNueva Jerusalén; y cantarán el ^gcántico del ^hCordero día y noche para siempre jamás.

57 Y por tal razón, a fin de que los hombres fuesen hechos participantes de las “glorias que iban a ser reveladas, el Señor envió la plenitud de su ^bevangelio, su convenio sempiterno, razonando con sencillez y claridad,

58 a fin de preparar a los débiles

para las cosas que vendrán sobre la tierra, y para la obra del Señor en aquel día en que los “débiles confundirán a los sabios, y el ^bmenor se hará nación fuerte, y ‘dos pondrán en fuga a sus decenas de millares.

59 Y con lo débil de la tierra “trillará el Señor a las naciones por el poder de su Espíritu.

60 Y por esta razón se dieron estos mandamientos; se mandó que se retuviesen del mundo el día en que fueron dados, pero ahora han de “ir a ^btoda carne;

61 y esto de acuerdo con la disposición y la voluntad del Señor, que reina sobre toda carne.

62 Y al que se “arrepienta y se ^bsantifique ante el Señor, se dará la ‘vida eterna.

63 Y sobre los que “no escuchen la voz del Señor se cumplirá lo que escribió el profeta Moisés, que serán ^bdesarraigados de entre el pueblo.

64 Y también lo que fue escrito por el profeta “Malaquías: Porque he aquí, viene el ^bdía ‘ardiente como un horno, y todos

53c GEE Redención, redimir.

54a GEE Enoc.

b GEE Noé, patriarca bíblico.

c GEE Moisés.

55a GEE Resurrección.

56a DyC 29:13.

b GEE Santo (sustantivo).

c DyC 45:45-46; 88:96-97.

d Mateo 25:33-34.

e Isa. 24:23; Apoc. 14:1;

DyC 76:66; 84:2, 98-102.

f GEE Nueva Jerusalén.

g Apoc. 15:3;

DyC 84:98-102.

h GEE Cordero de Dios.

57a GEE Grados de gloria.

b GEE Evangelio.

58a Mateo 11:25;

1 Cor. 1:27;

Alma 32:23; 37:6-7.

b Isa. 60:22.

c Deut. 32:29-30.

59a Miq. 4:11-13.

60a DyC 104:58-59.

b DyC 1:2.

62a GEE Arrepentimiento, arrepentirse.

b DyC 88:74.

GEE Santificación.

c GEE Vida eterna.

63a GEE Escuchar.

b Hech. 3:22-23;

1 Ne. 22:20-21;

3 Ne. 20:23; 21:11;

DyC 1:14; JS—H 1:40.

64a Mal. 4:1.

GEE Malaquías.

b JS—H 1:36-37.

c Isa. 66:15-16;

1 Ne. 22:15; 3 Ne. 25:1;

DyC 29:9; 64:24.

GEE Tierra — La

purificación de la tierra.

los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa; y aquel día que vendrá los abrasará, ha dicho Jehová de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni rama.

65 Por tanto, esta será la respuesta del Señor a ellos:

66 El día en que vine a los míos, ninguno de vosotros me "recibió, y fuisteis echados fuera.

67 Cuando llamé otra vez, no hubo de vosotros quien contestara; sin embargo, mi "brazo no fue acertado en lo más mínimo para que yo no redimiera, ni tampoco mi ^bpoder para rescatar.

68 He aquí, con mi reprensión "seco el mar. Vuelvo los ríos en desierto; hieden sus peces y mueren de sed.

69 Visto de obscuridad los cielos, y su cubierta hago yo de cilicio.

70 Y "esto os vendrá de mi mano: En angustia yaceréis.

71 He aquí, no hay quien os rescate, porque no obedecisteis mi voz cuando os llamé desde los cielos; no creísteis a mis siervos, y cuando os fueron "enviados, no los recibisteis.

72 De manera que, "sellaron el testimonio y ataron la ley, y vosotros fuisteis entregados a las tinieblas.

73 Estos irán a las tinieblas de afuera, donde es el "lloro y el llanto y el crujir de dientes.

74 He aquí, el Señor vuestro Dios lo ha hablado. Amén.

SECCIÓN 134

Una declaración de la creencia concerniente a los gobiernos y a las leyes en general, adoptada por voto unánime en una asamblea general de la Iglesia que se verificó en Kirtland, Ohio, el 17 de agosto de 1835. Muchos santos se reunieron para considerar el contenido que se proponía de la primera edición de Doctrina y Convenios. En esa ocasión, se hizo el siguiente preámbulo a esta declaración: "A fin de que nuestra creencia concerniente a los gobiernos terrenales y a las leyes en general no sea mal interpretada ni mal comprendida, hemos juzgado oportuno presentar, al fin de esta obra, nuestra opinión concerniente al asunto".

1-4, Los gobiernos deben preservar la libertad de conciencia y de adoración; 5-8, Todos los hombres deben

sostener y apoyar a su respectivo gobierno y deben respeto y deferencia a las leyes; 9-10, Las sociedades

66a Juan 1:11.
67a 2 Ne. 28:32.
b Isa. 50:2;
2 Ne. 7:2.
68a Éx. 14:21;

Josué 3:14-17.
70a Isa. 50:11.
71a 2 Cró. 36:15-16;
Jer. 44:4-5.
72a Isa. 8:16-20.

73a Mateo 8:11-12;
Lucas 13:28;
DyC 19:5.
GEE Infierno;
Tinieblas espirituales.

religiosas no deben ejercer poderes civiles; 11-12, Los hombres quedan justificados si se defienden a sí mismos y si defienden su propiedad.

CREEMOS que Dios instituyó los "gobiernos para el beneficio del hombre, y que él hace a los hombres ^bresponsables de sus hechos con relación a dichos gobiernos, tanto en la formulación de leyes como en la administración de estas, para el bien y la protección de la sociedad.

2 Creemos que ningún gobierno puede existir en paz, a menos que se formulen y se conserven invioladas las leyes que garanticen a cada individuo el "libre ejercicio de la ^bconciencia, el derecho de tener y administrar propiedades y la ^cprotección de la vida.

3 Creemos que todo gobierno necesariamente requiere "funcionarios y magistrados civiles para poner en vigor las leyes de ese gobierno; y que se debe buscar y sostener, por la voz del pueblo si es república, o por la voluntad del soberano, a quienes administren la ley con equidad y justicia.

4 Creemos que la religión es instituida por Dios; y que los hombres son responsables ante él, y ante él solamente, por el ejercicio de ella, a no ser que sus opiniones

religiosas los impulsen a infringir los derechos y libertades de los demás; pero no creemos que las leyes humanas tengan el derecho de intervenir, prescribiendo reglas de "adoración para sujetar la conciencia de los hombres, ni de dictar fórmulas para la devoción pública o privada; que el magistrado civil debe restringir el crimen, pero nunca dominar la conciencia; debe castigar el delito, pero nunca suprimir la libertad del alma.

5 Creemos que todos los hombres están obligados a sostener y apoyar a los gobiernos respectivos de los países donde residan, en tanto que las leyes de dichos gobiernos los protejan en sus derechos inherentes e inalienables; que no convienen la sedición ni la "rebelión a ningún ciudadano así protegido, y deben ser castigadas como corresponde; y que todo gobierno tiene el derecho de establecer leyes que a su propio juicio estime que son las que mejor garanticen los intereses públicos; al mismo tiempo, sin embargo, conservando sagrada la libertad de conciencia.

6 Creemos que todo hombre debe ser respetado en su posición, los gobernantes y los magistrados como tales, ya que son colocados para proteger a los inocentes y castigar a los culpables; y que todo

134 1a DyC 98:4-7;

AdeF 1:12.

^b GEE Responsabilidad, responsable.

2a GEE Albedrío.

^b GEE Conciencia.

^c DyC 42:18-19.

3a DyC 98:8-10.

4a Alma 21:21-22;
AdeF 1:11.

GEE Adorar.

5a AdeF 1:12.

GEE Rebelión.

hombre debe respeto y deferencia a las "leyes, porque sin ellas la paz y la armonía serían suplantadas por la anarquía y el terror; las leyes humanas son instituidas para el propósito expreso de ajustar nuestros intereses como individuos y naciones, entre hombre y hombre; y las leyes divinas son dadas del cielo para prescribir reglas sobre asuntos espirituales para la fe y la adoración, por las cuales el hombre responderá a su Creador.

7 Creemos que los gobernantes, estados y gobiernos tienen el derecho y la obligación de instituir leyes para la protección de todo ciudadano en el libre ejercicio de su creencia religiosa; pero no creemos que tengan el derecho, en justicia, de privar a los ciudadanos de este privilegio, ni proscribirlos por sus opiniones, en tanto que se manifieste consideración y reverencia para con las leyes, y tales opiniones religiosas no justifiquen la sedición ni la conspiración.

8 Creemos que la comisión de crímenes debe "castigarse de acuerdo con la naturaleza de la ofensa; que el homicidio, la traición, el robo, el hurto y la violación de la paz en general, en todo respecto, deben ser castigados de acuerdo con su criminalidad y su mala influencia entre los hombres, por las leyes del gobierno contra el cual se cometió la ofensa; y que en bien de la paz y la tranquilidad públicas, todo hombre debe adelantarse y

emplear su habilidad en procurar que se castigue a los que infrinjan las leyes buenas.

9 No creemos que sea justo confundir influencias religiosas con el gobierno civil, mediante lo cual se ampara a una sociedad religiosa, mientras que a otra le son proscritos sus privilegios espirituales, y se niegan los derechos individuales de sus miembros como ciudadanos.

10 Creemos que toda sociedad religiosa tiene el derecho de disciplinar a sus miembros por conducta desordenada, de acuerdo con los estatutos y reglamentos de dicha sociedad, siempre que tales procedimientos tengan que ver con su confraternidad y buenos antecedentes; pero no creemos que sociedad religiosa alguna tenga la autoridad para juzgar a los hombres en cuanto al derecho sobre la propiedad o la vida, ni para quitarles los bienes de este mundo, ni poner en peligro la vida o el cuerpo, ni imponer sobre ellos castigos físicos. Solo pueden "excomulgarlos de su sociedad y retirar de ellos la mano de confraternidad.

11 Creemos que el hombre debe recurrir a la ley civil para exigir reparación por toda injusticia y agravio, cuando sufre atropello personal, o se difama o son violados los derechos de propiedad, donde existan leyes que le protejan de estas cosas; pero creemos que todo hombre queda justificado si

se defiende a sí mismo, a sus amigos y propiedad, y al gobierno, de los ataques y abusos ilícitos cometidos por persona alguna en tiempos de emergencia, cuando es imposible apelar inmediatamente a la ley y obtener amparo.

12 Creemos que es justo “predicar el evangelio a las naciones de la tierra y amonestar a los justos a salvarse de la corrupción del mundo; pero no creemos que sea propio intervenir en los asuntos

de esclavos, ni predicarles el evangelio ni bautizarlos contra la voluntad y deseos de sus amos, ni mezclarse en sus cosas ni influir en lo más mínimo para que queden descontentos con su situación en esta vida, y con ello poner en peligro la vida de los hombres; creemos que tal intervención es ilícita e injusta, y peligrosa para la paz de todo gobierno que permite la esclavitud de seres humanos.

SECCIÓN 135

Anuncio del martirio de José Smith el Profeta y de su hermano Hyrum Smith el Patriarca en Carthage, Illinois, el 27 de junio de 1844. Este documento se incluyó al final de la edición de 1844 de Doctrina y Convenios, la que estaba casi lista para su publicación cuando José Smith y Hyrum Smith fueron asesinados.

1-2, José y Hyrum padecieron el martirio en la cárcel de Carthage; 3, Se aclama la posición preeminente del Profeta; 4-7, La sangre inocente de ellos testimonia de la verdad y la divinidad de la obra.

PARA sellar el testimonio de este libro y el Libro de Mormón, anunciamos el “martirio de ^bJosé Smith el Profeta y de Hyrum Smith el Patriarca. Ambos fueron agredidos a tiros en la ‘cárcel de Carthage, el 27 de junio de 1844, cerca de las cinco de la tarde, por un populacho de entre ciento cincuenta y doscientas personas armadas, con

la cara pintada de negro. “Hyrum recibió los primeros disparos y con calma cayó, exclamando: ¡Soy hombre muerto! José saltó por la ventana y, al intentarlo, fue muerto a balazos mientras exclamaba: ¡Oh Señor, Dios mío! Muertos ya, dispararon sobre ellos de brutal manera y ambos recibieron cuatro balas.

2 “John Taylor y Willard Richards, dos miembros del Cuórum de los Doce, eran las únicas personas que estaban en el cuarto en la ocasión; aquel resultó gravemente herido con cuatro balas, pero ya se ha restablecido; este, mediante la

12a GEE Obra misional; Predicar.

135 1a Dyc 5:22; 6:30.

GEE Mártir, martirio.

b GEE Smith, hijo, José.

c GEE Carthage, cárcel de

(EE. UU.).

d GEE Smith, Hyrum.

2a GEE Taylor, John.

providencia de Dios, escapó sin un agujero siquiera en la ropa.

3 José Smith, el "Profeta y ^bVidente del Señor, ha hecho más por la salvación del hombre en este mundo, que cualquier otro que ha vivido en él, exceptuando solo a Jesús. En el breve espacio de veinte años ha sacado a luz el Libro de Mormón, que tradujo por el don y el poder de Dios, y lo ha hecho publicar en dos continentes; ha enviado la "plenitud del evangelio sempiterno, que el libro contiene, a los cuatro ángulos de la tierra; ha publicado las revelaciones y los mandamientos que integran este libro de Doctrina y Convenios, así como muchos otros sabios documentos e instrucciones para el beneficio de los hijos de los hombres; ha congregado a muchos miles de los Santos de los Últimos Días; ha fundado una gran ^dciudad y ha dejado un nombre y una fama que no pueden fenecer. Vivió grande y murió grande a los ojos de Dios y de su pueblo; y como la mayoría de los ungidos del Señor en tiempos antiguos, ha sellado su misión y obras con su propia "sangre; y lo mismo ha hecho su hermano Hyrum. ¡En vida no fueron divididos, y en su muerte no fueron separados!

4 Al partir José para Carthage, para entregarse a los supuestos

requisitos de la ley, dos o tres días antes de su asesinato, dijo: "Voy como ^acordero al matadero; pero me siento tan sereno como una mañana veraniega; mi conciencia se halla libre de ofensas contra Dios y contra todos los hombres. MORIRÉ INOCENTE, Y AÚN SE DIRÁ DE MÍ: FUE ASESINADO A SANGRE FRÍA". Esa misma mañana, Hyrum, después de haberse preparado para ir —¿a la matanza, diremos?, sí, porque así fue— leyó el siguiente párrafo, cerca del fin del capítulo doce de Éter, en el Libro de Mormón, y dobló la hoja:

5 *Y sucedió que le imploré al Señor que diera gracia a los gentiles, para que tuvieran caridad. Y aconteció que el Señor me dijo: Si no tienen caridad, es cosa que nada tiene que ver contigo; tú has sido fiel; por tanto, tus vestidos estarán "limpios. Y porque has visto tu debilidad, serás fortalecido, aun hasta sentarte en el lugar que he preparado en las mansiones de mi Padre. Y ahora. . . me despido de los gentiles, sí, y también de mis hermanos a quienes amo, hasta que nos encontremos ante el ^btribunal de Cristo, donde todos los hombres sabrán que mis vestidos no se han manchado con vuestra sangre. Los "testadores ahora han muerto, y su testamento está en vigor.*

6 En febrero de 1844, Hyrum Smith cumplió cuarenta y cuatro

3a GEE Profeta.

b GEE Vidente.

c DyC 35:17; 42:12.

GEE Restauración del Evangelio.

d GEE Nauvoo, Illinois (EE. UU.).

e Heb. 9:16-17;

DyC 136:39.

4a Isa. 53:7.

5a DyC 88:74-75.

b Éter 12:36-38.

c Heb. 9:16-17.

años, y en diciembre de 1843, José Smith cumplió treinta y ocho; y desde ahora sus nombres serán contados entre los de los mártires de la religión; y el lector de toda nación tendrá presente que costó la mejor sangre del siglo diecinueve publicar el Libro de Mormón y este libro de Doctrina y Convenios de la iglesia, para la salvación de un mundo perdido; y que si el fuego puede marchitar el “árbol vivo para la gloria de Dios, cuánto más fácil consumirá los árboles secos para purificar la viña de toda corrupción. Vivieron por la gloria; murieron por la gloria; y la gloria es su recompensa eterna. De generación en generación sus nombres pasarán a la posteridad como joyas para los santificados.

7 Fueron inocentes de todo crimen, como tantas veces se había comprobado previamente, y fueron encarcelados solo por

conspiraciones de traidores y hombres inicuos; y su *sangre inocente* derramada en el piso de la cárcel de Carthage es un amplio sello estampado sobre el “Mormonismo” que ningún tribunal del mundo puede rechazar; y su *sangre inocente* sobre el escudo del estado de Illinois, con la palabra violada del estado que su gobernador había empeñado, es un testimonio de la verdad del evangelio sempiterno que el mundo entero no puede impugnar; y su *sangre inocente* sobre el pabellón de la libertad y sobre la *Carta Magna* de los Estados Unidos es un embajador de la religión de Jesucristo que tocará el corazón de los hombres honrados en todas las naciones; y su *sangre inocente*, con la sangre inocente de todos los mártires que Juan vio bajo el “altar, clamará al Señor de los Ejércitos hasta que él haya vengado esa sangre sobre la tierra. Amén.

SECCIÓN 136

La palabra y la voluntad del Señor, dada por medio del presidente Brigham Young, en el invernadero (Winter Quarters) del campamento de Israel, en la nación de los indios Omaha, sobre la ribera occidental del río Misuri, cerca de Council Bluffs, Iowa.

1–16, *Se explica la manera de organizar el campamento de Israel para el viaje hacia el oeste; 17–27, Se manda a los santos vivir de acuerdo con las numerosas normas del Evangelio; 28–33, Los santos deben cantar, bailar, orar y aprender sabiduría;*

34–42, Se da muerte a los profetas para que se les honre y para que los inicuos sean condenados.

LA Palabra y la Voluntad del Señor en cuanto al Campamento de Israel en su jornada hacia el oeste:

2 Organícense en compañías todo el pueblo de ^aLa Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días y los que viajen con ellos, con el convenio y la promesa de guardar todos los mandamientos y los estatutos del Señor nuestro Dios.

3 Organícense las compañías con capitanes sobre ^acien, capitanes sobre cincuenta y capitanes sobre diez, al mando de un presidente y sus dos consejeros, bajo la dirección de los Doce ^bApóstoles.

4 Y este será nuestro ^aconvenio: ^bAndaremos en todas las ^cordenanzas del Señor.

5 Provéase cada compañía con el mayor número posible de tiros de animales, carros, provisiones, ropa y otras cosas necesarias para el viaje.

6 Cuando queden organizadas las compañías, dedíquense con toda su fuerza a hacer los preparativos para los que van a permanecer.

7 Cada compañía, con sus capitanes y presidentes, decida cuántos podrán partir la primavera entrante; entonces escójase a un número suficiente de hombres fuertes y hábiles para llevar tiros de animales, semillas e implementos de agricultura, y para ir a la vanguardia a preparar la siembra primaveral.

8 Cada compañía, en proporción al valor de sus propiedades, ayude

a llevar a los ^apobres, a las ^bviudas, a los ^chuérfanos y a las familias de los que han ingresado al ejército, para que los clamores de las viudas y huérfanos no lleguen a los oídos del Señor contra este pueblo.

9 Prepare cada compañía casas, y terrenos para el cultivo de granos, para los que han de quedarse atrás esta temporada; y esta es la voluntad del Señor en cuanto a este pueblo.

10 Emplee cada hombre toda su influencia y sus bienes para trasladar a este pueblo al lugar donde el Señor establecerá una ^aestaca de Sion.

11 Y si hacéis esto con un corazón puro, con toda fidelidad, seréis ^abendecidos; seréis bendecidos en vuestros rebaños, y en vuestros hatos, y en vuestros campos, y en vuestras casas, y en vuestras familias.

12 Organicen mis siervos Ezra T. Benson y Erastus Snow una compañía.

13 Y organicen una compañía mis siervos Orson Pratt y Wilford Woodruff.

14 También mis siervos Amasa Lyman y George A. Smith organicen una compañía.

15 Y nombren presidentes y capitanes sobre cien, sobre cincuenta y sobre diez.

136 2a GEE Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, La.
3a Éx. 18:21-26.
b GEE Apóstol.

4a GEE Convenio.
b GEE Andar, andar con Dios.
c GEE Ordenanzas.
8a GEE Pobres.
b GEE Viuda.

c Stg. 1:27;
3 Ne. 24:5.
10a GEE Estaca.
11a Deut. 28:1-14.
GEE Bendecido, bendecir, bendición.

16 Y salgan mis siervos que han sido nombrados, y enseñen esto, mi voluntad, a los santos, a fin de que estén listos para ir a una tierra de paz.

17 Id y haced lo que os he dicho, y no temáis a vuestros enemigos, porque no tendrán el poder para detener mi obra.

18 Sion será ^aredimida en mi propio y debido tiempo.

19 Y si un hombre procura elevarse a sí mismo, y no busca mi ^aconsejo, no tendrá poder, y su insensatez se hará manifiesta.

20 Buscad; y procurad ^acumplir con todas vuestras promesas el uno con el otro; y ^bno codiciéis lo que pertenece a vuestro hermano.

21 ^aGuardaos del pecado de tomar el nombre del Señor en vano, porque soy el Señor vuestro Dios, sí, el ^bDios de vuestros padres, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob.

22 ^aSoy el que saqué a los hijos de Israel de la tierra de Egipto; y mi brazo está extendido en los postreros días para ^bsalvar a mi pueblo Israel.

23 Cesad de ^acontender unos con

otros; cesad de hablar ^bmal el uno contra el otro.

24 Cesad la ^aebriedad; y tiendan vuestras palabras a ^bedificaros unos a otros.

25 Si pides prestado a tu vecino, le devolverás lo que te haya ^aprestado; y si no puedes devolvérselo, ve luego y díselo, no sea que te condene.

26 Y si encuentras lo que tu vecino ha ^aperdido, indagarás diligentemente hasta que se lo entregues.

27 Serás ^adiligente en preservar lo que tengas, para que seas ^bmayordomo sabio; porque es el don gratuito del Señor tu Dios, y tú eres su mayordomo.

28 Si te sientes alegre, alaba al Señor con ^acantos, con música, con baile y con ^boración de alabanza y ^cacción de gracias.

29 Si estás ^atriste, clama al Señor tu Dios con súplicas, a fin de que tu alma se ^bregocije.

30 No temas a tus enemigos, porque están en mis manos y cumpliré mi voluntad con ellos.

31 Es preciso que los de mi pueblo sean ^aprobados en todas las

18a DyC 100:13.

19a GEE Consejo.

20a GEE Honestidad, honradez.

b GEE Codiciar.

21a GEE Profanidad.

b Éx. 3:6;

1 Ne. 19:10.

22a Éx. 13:18;

Jer. 2:5–7;

1 Ne. 5:15;

Alma 36:28.

GEE Jehová.

b Jer. 30:10;

Ezeq. 20:33–34;

DyC 38:33.

23a 3 Ne. 11:29–30.

GEE Contención, contienda.

b DyC 20:54.

GEE Calumnias.

24a GEE Palabra de Sabiduría.

b DyC 108:7.

25a Sal. 37:21;

Mos. 4:28.

GEE Deuda;

Honestidad, honradez.

26a Lev. 6:4;

Deut. 22:3.

27a GEE Diligencia.

b GEE Mayordomía, mayordomo.

28a GEE Cantar.

b GEE Oración.

c 2 Cró. 5:13;

DyC 59:15–16.

GEE Acción de gracias, agradecido, agradecimiento.

29a 2 Sam. 22:7.

b GEE Gozo.

31a DyC 101:4.

GEE Adversidad.

cosas, a fin de que estén preparados para recibir la ^bgloria que tengo para ellos, sí, la gloria de Sion; y el que no aguanta la ^cdisciplina, no es digno de mi reino.

32 Aprenda ^asabiduría el ignorante, ^bhumillándose y suplicando al Señor su Dios, a fin de que sean abiertos sus ojos para que él vea, y sean destapados sus oídos para que oiga;

33 porque se envía mi ^aEspíritu al mundo para iluminar a los humildes y contritos, y para la condenación de los impíos.

34 Vuestros hermanos os han rechazado a vosotros y vuestro testimonio, sí, la nación que os ha ^aexpulsado;

35 y ahora viene el día de su calamidad, sí, los días de angustia, como la mujer que está de parto; y la angustia de ellos será grande, a menos que se arrepientan cuanto antes, sí, muy pronto.

36 Porque dieron muerte a los profetas y a los que les fueron enviados; y han derramado sangre inocente, la cual clama desde la tierra contra ellos.

37 Por tanto, no os maravilléis de estas cosas, porque todavía no sois ^apuros; no podéis soportar mi gloria todavía; pero la veréis,

si sois fieles en guardar todas mis palabras que os he ^bdado, desde los días de Adán hasta Abraham, desde Abraham hasta Moisés, desde Moisés hasta Jesús y sus apóstoles, y desde Jesús y sus apóstoles hasta José Smith, a quien llamé por conducto de mis ^cángeles, mis siervos ministrantes, y por mi propia voz desde los cielos, para hacer surgir mi obra;

38 cuyo fundamento él puso; y fue fiel; y lo tomé para mí.

39 Muchos se han maravillado a causa de su muerte; mas fue menester que él ^asellara su ^btestimonio con su ^csangre, a fin de que a él se le honrara, y los inicuos fueran condenados.

40 ¿De vuestros ^aenemigos no os he librado yo, menos a aquel a quien he dejado como testigo de mi nombre?

41 Ahora pues, escuchad, oh pueblo de mi ^aiglesia, y vosotros, ^élderes, escuchad unánimes; habéis recibido mi ^breino.

42 Sed diligentes en guardar todos mis mandamientos, no sea que os sobrevengan juicios, y os falte vuestra fe, y triunfen sobre vosotros vuestros enemigos. De manera que es todo por ahora. Amén y amén.

31b Rom. 8:18;
DyC 58:3-4.
GEE Gloria.
c GEE Castigar, castigo.
32a GEE Sabiduría.
b GEE Humildad,
humilde, humillar
(afligir).
33a GEE Espíritu Santo.

34a GEE Persecución,
perseguir.
37a GEE Pureza, puro.
b Hel. 8:18.
c Apoc. 14:6;
DyC 110:11-16;
128:19-21;
JS—H 1:30-47.
39a Mos. 17:20;

DyC 135:3.
b GEE Testimonio.
c GEE Mártir, martirio.
40a Éx. 23:22;
DyC 8:4; 105:15.
41a GEE Iglesia de
Jesucristo.
b Dan. 7:27.

SECCIÓN 137

Visión manifestada a José Smith el Profeta en el Templo de Kirtland, Ohio, el 21 de enero de 1836. La ocasión fue durante la administración de ordenanzas, en preparación para la dedicación del templo.

1-6, *El Profeta ve a su hermano Alvin en el reino celestial; 7-9, Se revela la doctrina de la salvación de los muertos; 10, Todos los niños pequeños se salvan en el reino celestial.*

Los ^acielos nos fueron abiertos, y vi el ^breino celestial de Dios y su gloria, mas si fue en el ^ccuerpo o fuera del cuerpo, no puedo decirlo.

2 Vi la incomparable belleza de la ^apuerta por la cual entrarán los herederos de ese reino, la cual era semejante a ^bllamas circundantes de fuego;

3 también vi el ^arefulgente trono de Dios, sobre el cual se hallaban sentados el ^bPadre y el ^cHijo.

4 Vi las hermosas calles de ese reino, las cuales parecían estar pavimentadas de ^aoro.

5 Vi a ^aAdán, nuestro padre, y a ^bAbraham, y a mi ^cpadre, y a mi ^amadre, y a mi hermano ^cAlvin, que murió hace mucho tiempo;

6 y me maravillé de que hubiese recibido una ^aherencia en ese reino, en vista de que había salido de esta vida antes que el Señor hubiera extendido su mano para juntar a Israel por ^bsegunda vez, y no había sido ^cbautizado para la remisión de los pecados.

7 Por lo que, me habló la ^avoz del Señor, diciendo: Todos los que han muerto ^bsin el conocimiento de este evangelio, quienes lo habrían recibido si se les hubiese permitido permanecer, serán ^cherederos del ^areino celestial de Dios;

8 también todos aquellos que de aquí en adelante mueran sin un conocimiento de él, quienes lo

137 1a Hech. 7:55-56;

1 Ne. 1:8;

Hel. 5:45-49;

JS—H 1:43.

b GEE Gloria celestial.

c 2 Cor. 12:2-4;

1 Ne. 11:1;

Moisés 1:11.

2a 2 Ne. 9:41; 31:17.

b Éx. 24:17;

Isa. 33:14-15;

Hel. 5:23;

DyC 130:7.

3a Isa. 6:1;

Ezeq. 1:26-28.

b GEE Trinidad — Dios el Padre.

c GEE Trinidad — Dios el Hijo.

4a Apoc. 21:21;

DyC 110:2.

5a GEE Adán.

b DyC 132:29.

GEE Abraham.

c DyC 124:19.

GEE Smith, padre, Joseph.

d GEE Smith, Lucy Mack.

e JS—H 1:4.

6a GEE Salvación de los muertos.

b Isa. 11:11;

1 Ne. 22:10-12;

Jacob 6:2.

GEE Israel — La congregación de Israel.

c Juan 3:3-5;

2 Ne. 9:23;

Éter 4:18-19;

DyC 76:50-52; 84:74.

GEE Bautismo, bautizar.

7a Hel. 5:30.

GEE Revelación.

b TJS 1 Pe. 4:6

(Apéndice — Biblia);

2 Ne. 9:25-26;

Mos. 15:24.

c DyC 76:50-70.

d GEE Gloria celestial.

“habrían recibido de todo corazón, serán herederos de este reino;

9 pues yo, el Señor, “juzgaré a todos los hombres según sus ^bobras, según el ^cdeseo de sus corazones.

10 Y también vi que todos los niños que mueren antes de llegar a la “edad de responsabilidad se ^bsalvan en el reino celestial de los cielos.

SECCIÓN 138

Visión manifestada al presidente Joseph F. Smith en Salt Lake City, Utah, el 3 de octubre de 1918. En su primer discurso durante la Conferencia General Semestral de la Iglesia Número 89, el 4 de octubre de 1918, el presidente Smith declaró que había recibido varias comunicaciones divinas durante los meses precedentes. El día anterior el presidente Smith había recibido una de ellas concerniente a la visita del Salvador a los espíritus de los muertos mientras Su cuerpo se hallaba en la tumba. Se anotó inmediatamente después de terminarse la conferencia, y el 31 de octubre de 1918 se presentó ante los consejeros de la Primera Presidencia, ante el Consejo de los Doce y ante el Patriarca, quienes la aceptaron unánimemente.

1-10, *El presidente Joseph F. Smith medita sobre los escritos de Pedro y la visita de nuestro Señor al mundo de los espíritus; 11-24, Ve a los muertos justos congregados en el paraíso y el ministerio de Cristo entre ellos; 25-37, Cómo se organizó la predicación del Evangelio entre los espíritus; 38-52, El presidente Smith ve a Adán, a Eva y a muchos de los santos profetas en el mundo de los espíritus, los cuales habían considerado como cautiverio el estado de su espíritu antes de su resurrección; 53-60, Los muertos justos de esta época continúan sus obras en el mundo de los espíritus.*

EL día tres de octubre del año mil novecientos dieciocho, me hallaba en mi habitación “meditando sobre las Escrituras,

2 y reflexionando en el gran “sacrificio expiatorio que el Hijo de Dios realizó para ^bredimir al mundo;

3 y el grande y maravilloso “amor manifestado por el Padre y el Hijo en la venida del ^bRedentor al mundo,

4 a fin de que el género humano fuese salvo, mediante la “expiación de Cristo y la ^bobediencia a los principios del evangelio.

8a Alma 18:32;

DyC 6:16.

9a Apoc. 20:12-13.

GEE Juicio final.

b GEE Obras.

c DyC 64:34.

GEE Corazón.

10a GEE Responsabilidad,

responsable.

b GEE Salvación — La salvación de los niños pequeños.

138 1a GEE Meditar.

2a Mateo 20:28.

GEE Expiación,

expiar.

b GEE Plan de redención.

3a Juan 3:16.

GEE Amor.

b GEE Redentor.

4a Adef 1:3.

b Mateo 7:21.

GEE Obediencia,

obediente, obedecer.

5 Mientras me ocupaba en esto, mis pensamientos se tornaron a los escritos del apóstol Pedro a los santos de la iglesia primitiva esparcidos por el ^aPonto, Galacia, Capadocia y otras partes de Asia, donde se había predicado el evangelio después de la crucifixión del Señor.

6 Abrí la Biblia y leí el tercero y el cuarto capítulo de la primera epístola de Pedro, y al leer me sentí sumamente impresionado, más que en cualquier otra ocasión, por los siguientes pasajes:

7 “Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu;

8 “en el cual también fue y predicó a los espíritus ^aencarcelados,

9 “los que en otro tiempo fueron desobedientes, cuando una vez esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé, mientras se preparaba el arca, en la cual pocas personas, a saber, ocho, fueron salvadas por agua” (1 Pedro 3:18-20).

10 “Porque por esto también ha sido predicado el evangelio a los muertos; para que sean juzgados

en la carne según los hombres, pero vivan en el espíritu según Dios” (1 Pedro 4:6).

11 Mientras meditaba en estas cosas que están ^aescritas, fueron abiertos los ^bojos de mi entendimiento, y el Espíritu del Señor ^cdescansó sobre mí, y vi las huesas de los ^dmuertos, pequeños así como grandes.

12 Y se hallaba reunida en un lugar una compañía innumerable de los espíritus de los ^ajustos, que habían sido ^bfieles en el testimonio de Jesús mientras vivieron en la carne,

13 y quienes habían ofrecido un ^asacrificio a semejanza del gran sacrificio del Hijo de Dios, y habían ^bpadecido tribulaciones en el nombre de su Redentor.

14 Todos estos habían partido de la vida terrenal, firmes en la ^aesperanza de una gloriosa ^bresurrección mediante la ^cgracia de Dios el ^dPadre y de su ^eHijo Unigénito, Jesucristo.

15 Vi que estaban llenos de ^agozo y de alegría, y se regocijaban juntamente porque estaba próximo el día de su liberación.

16 Se hallaban reunidos esperando el advenimiento del Hijo de Dios al ^amundo de los espíritus

5a 1 Pe. 1:1.

8a Isa. 61:1;

Lucas 4:18;

DyC 76:73-74; 88:99.

11a GEE Escrituras — El

valor de las Escrituras.

b Efe. 1:18;

DyC 76:10, 12, 19.

c Isa. 11:2.

d GEE Espíritu.

12a DyC 76:69-70.

b DyC 6:13; 51:19;

76:51-53.

13a GEE Sacrificios.

b Mateo 5:10-12.

14a Éter 12:4;

Moro. 7:3, 40-44.

GEE Esperanza.

b GEE Resurrección.

c GEE Gracia.

d GEE Trinidad — Dios el Padre.

e GEE Unigénito.

15a Isa. 51:11;

Alma 40:12.

16a Lucas 23:43;

Alma 40:11-12.

GEE Paraíso.

para declarar su redención de las ^bligaduras de la muerte.

17 Su polvo inerte iba a ser ^arestaurado a su forma perfecta, cada ^bhueso a su hueso, y los tendones y la carne sobre ellos; el ^cespíritu y el cuerpo iban a ser reunidos para nunca más ser separados, a fin de recibir una plenitud de ^dgozo.

18 Mientras esta innumerable multitud esperaba y conversaba, regocijándose en la hora de su liberación de las cadenas de la muerte, apareció el Hijo de Dios y declaró ^alibertad a los cautivos que habían sido fieles;

19 y allí les ^apredicó el ^bevangelio sempiterno, la doctrina de la resurrección y la redención del género humano de la ^ccaída, y de los pecados individuales, con la condición de que se ^darrepintieran.

20 Mas a los ^ainucos no fue, ni se oyó su voz entre los impíos y los impenitentes que se habían ^bprofanado mientras estuvieron en la carne;

21 ni tampoco vieron su presencia ni contemplaron su faz los rebeldes que rechazaron el testimonio y las amonestaciones de los antiguos profetas.

22 Prevalcían las ^atinieblas

donde estos se hallaban; pero entre los justos había ^bpaz,

23 y los santos se regocijaron en su ^aredención, y doblaron la ^brodilla, y reconocieron al Hijo de Dios como su Redentor y Libertador de la muerte y de las ^ccadenas del infierno.

24 Sus semblantes brillaban, y el ^aresplandor de la presencia del Señor descansó sobre ellos, y ^bcantaron alabanzas a su santo nombre.

25 Me maravillé, porque yo entendí que el Salvador había pasado unos tres años ministrando a los judíos y a los de la casa de Israel, tratando de enseñarles el evangelio eterno y llamarlos al arrepentimiento,

26 y sin embargo, no obstante sus poderosas obras y milagros y su proclamación de la verdad con gran ^apoder y autoridad, fueron pocos los que escucharon su voz, y se regocijaron en su presencia, y recibieron la salvación de sus manos.

27 Pero su ministerio entre los que habían muerto se limitó al ^abreve tiempo que transcurrió entre la crucifixión y su resurrección,

28 y me causaron admiración las palabras de Pedro, en donde

16^b Morm. 9:13.

17^a 2 Ne. 9:10-13.

^b Ezeq. 37:1-14.

^c DyC 93:33-34.

^d GEE Gozo.

18^a Isa. 61:1.

GEE Salvación de los muertos.

19^a DyC 76:72-74.

^b GEE Evangelio.

^c GEE Caída de Adán y Eva.

^d GEE Arrepentimiento, arrepentirse.

20^a Alma 40:13-14.

GEE Infierno; Inicuo, iniquidad.

^b 1 Ne. 10:21.

22^a GEE Tinieblas espirituales.

^b GEE Paz.

23^a GEE Plan de redención.

^b Rom. 14:11;

Mos. 27:31.

^c 2 Ne. 1:13;

Alma 12:11.

24^a Sal. 104:1-2;

Isa. 60:19;

Apoc. 22:5;

JS—H 1:17.

GEE Luz, luz de Cristo.

^b GEE Cantar.

26^a 1 Ne. 11:28.

27^a Mar. 8:31.

dice que el Hijo de Dios predicó a los espíritus encarcelados que en otro tiempo fueron desobedientes, cuando una vez esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé, y cómo le fue posible predicar a esos espíritus y efectuar la obra necesaria entre ellos en tan corto tiempo.

29 Y en mi admiración, fueron abiertos mis ojos y se ^avivificó mi entendimiento, y percibí que el Señor no fue en persona entre los inicuos ni los desobedientes que habían rechazado la verdad, para instruirlos;

30 mas he aquí, organizó sus fuerzas y nombró mensajeros de entre los justos, investidos con ^apoder y autoridad, y los comisionó para que fueran y llevaran la luz del evangelio a los que se hallaban en ^btinieblas, es decir, a ^atodos los espíritus de los hombres; y así se predicó el evangelio a los muertos;

31 y los mensajeros escogidos salieron a declarar el día ^aaceptable del Señor, y a proclamar la ^blibertad a los cautivos que se hallaban encarcelados; sí, a todos los que estaban dispuestos a arrepentirse de sus pecados y a recibir el evangelio.

32 Así se predicó el evangelio a los que habían ^amuerto en sus

pecados, sin el ^bconocimiento de la verdad, o en transgresión por haber rechazado a los profetas.

33 A ellos se les enseñó la ^afe en Dios, el arrepentimiento del pecado, el ^bbautismo vicario para la ^cremisión de los pecados, el ^ddon del Espíritu Santo por la imposición de las manos,

34 y todos los demás principios del evangelio que les era menester conocer, a fin de habilitarse para que fuesen ^ajuzgados en la carne según los hombres, pero vivieran en espíritu según Dios.

35 De modo que se dio a conocer entre los muertos, pequeños así como grandes, tanto a los inicuos como a los fieles, que se había efectuado la redención por medio del ^asacrificio del Hijo de Dios sobre la ^bcruz.

36 Así fue cómo se hizo saber que nuestro Redentor pasó su tiempo, durante su permanencia en el mundo de los espíritus, instruyendo y preparando a los fieles espíritus de los ^aprofetas que habían testificado de él en la carne,

37 para que llevasen el mensaje de la redención a todos los muertos, a quienes él no podía ir

29a DyC 76:12.

30a Lucas 24:49.

b GEE Tinieblas espirituales.

c DyC 1:2.

31a Isa. 61:2;

Lucas 4:17–19.

b GEE Libertad, libre.

32a Juan 8:21–24.

b DyC 128:5.

GEE Conocimiento.

33a AdeF 1:4.

GEE Fe.

b GEE Bautismo, bautizar — Bautismo por los muertos;

Ordenanzas —

Ordenanza vicaria.

c GEE Remisión de pecados.

d GEE Don del Espíritu Santo.

34a GEE Juicio final.

35a Alma 34:9–16.

GEE Expiación, expiar; Sacrificios.

b GEE Crucifixión; Cruz.

36a DyC 138:57.

personalmente por motivo de la ^arebelión y transgresión de ellos, para que estos también escucharan sus palabras por medio del ministerio de sus siervos.

38 Entre los grandes y poderosos que se hallaban reunidos en esta numerosa congregación de los justos, estaban nuestro padre ^aAdán, el Anciano de Días y padre de todos,

39 y nuestra gloriosa madre ^aEva, con muchas de sus fieles hijas que habían vivido en el curso de las edades y adorado al Dios verdadero y viviente.

40 ^aAbel, el primer ^bmártir, estaba allí, y su hermano ^cSet, uno de los poderosos, que era la ^dimagen misma de su padre Adán.

41 ^aNoé, que había amonestado en cuanto al diluvio; ^bSem, el gran ^csumo sacerdote; ^dAbraham, el padre de los fieles; ^eIsaac, ^fJacob y ^gMoisés, el gran legislador de Israel;

42 e ^aIsaías, el cual declaró por profecía que el Redentor fue unguido para sanar a los quebrantados de corazón, para proclamar

libertad a los ^bcautivos y la apertura de la ^ccárcel a los presos, también estaban allí.

43 Además, ^aEzequiel, a quien se mostró en una visión el gran valle de ^bhuesos secos, que iban a ser revestidos de carne, para levantarse otra vez como almas vivientes en la ^cresurrección de los muertos;

44 ^aDaniel, que previó y predijo el establecimiento del ^breino de Dios en los postreros días, para nunca jamás ser derribado ni dado a otro pueblo;

45 ^aElías, que estuvo con Moisés en el monte de la ^bTransfiguración;

46 y ^aMalaquías, el profeta que testificó acerca de la venida de ^bElías el Profeta, de quien Moroni también habló al profeta José Smith, declarando que habría de venir antes que llegara el grande y terrible ^cdía del Señor, también estaban allí.

47 El profeta Elías había de plantar en el ^acorazón de los hijos las promesas hechas a sus padres,

48 presagiando la gran ^aobra que se efectuaría en los ^btemplos

37a DyC 138:20.
GEE Rebelión.

38a GEE Adán.

39a Moisés 4:26.
GEE Eva.

40a GEE Abel.
b GEE Mártir, martirio.
c GEE Set.
d Gén. 5:3;
Moisés 6:10.

41a GEE Noé, patriarca
bíblico.
b GEE Sem.
c GEE Sumo sacerdote.
d Gén. 17:1–8.

GEE Abraham.

e Gén. 21:1–5.

GEE Isaac.

f Gén. 35:9–15.

GEE Jacob hijo de Isaac.

g GEE Moisés.

42a GEE Isaías.

b Isa. 61:1–2.

c GEE Infierno.

43a GEE Ezequiel.

b Ezeq. 37:1–14.

c GEE Resurrección.

44a GEE Daniel.

b Dan. 2:44–45.

GEE Reino de Dios o de

los cielos.

45a GEE Elías.

b GEE Transfiguración.

46a Mal. 4:5–6;

JS—H 1:36–39.

GEE Malaquías.

b DyC 110:13–15.

GEE Elías el Profeta.

c GEE Segunda venida de
Jesucristo.

47a DyC 128:17.

48a GEE Salvación de los
muertos.

b GEE Templo, Casa del
Señor.

del Señor en la ‘dispensación del cumplimiento de los tiempos para la redención de los muertos, y para ‘sellar los hijos a sus padres, no fuera que toda la tierra fuese herida con una maldición y quedara enteramente asolada a su venida.

49 Todos estos y muchos más, aun los “profetas que vivieron entre los nefitas y testificaron acerca de la venida del Hijo de Dios, se hallaban entre la innumerable asamblea esperando su liberación,

50 porque los muertos habían considerado como un “cautiverio la larga separación de sus ^bespíritus y sus cuerpos.

51 A estos el Señor instruyó, y les dio “poder para levantarse, después que él resucitara de los muertos, y entrar en el reino de su Padre, y ser coronados allí con ^binmortalidad y ^cvida eterna,

52 y en adelante continuar sus labores como el Señor lo había prometido, y ser partícipes de todas las “bendiciones que estaban reservadas para aquellos que lo aman.

53 El profeta José Smith y mi padre Hyrum Smith, y Brigham Young, John Taylor, Wilford

Woodruff y otros espíritus selectos que fueron “reservados para nacer en el cumplimiento de los tiempos, a fin de participar en la colocación de los ^bcimientos de la gran obra de los últimos días,

54 incluso la construcción de templos y la efectuación en ellos de las ordenanzas para la redención de los “muertos, también estaban en el mundo de los espíritus.

55 Observé que también ellos se hallaban entre los “nobles y grandes que fueron ^bescogidos en el principio para ser gobernantes en la Iglesia de Dios.

56 Aun antes de nacer, ellos, con muchos otros, recibieron sus primeras lecciones en el mundo de los espíritus, y fueron “preparados para venir en el debido ^btiempo del Señor a obrar en su ^cviña en bien de la salvación de las almas de los hombres.

57 Vi que los fieles “élderes de esta dispensación, cuando salen de la vida terrenal, continúan sus obras en la predicación del evangelio de arrepentimiento y redención, mediante el sacrificio del Unigénito Hijo de Dios, entre aquellos que están en ^btinieblas y bajo la servidumbre del pecado en

48c GEE Dispensaciones.
d GEE Familia — La familia eterna; Sellamiento, sellar.
 49a Hel. 8:19–22.
 50a DyC 45:17.
b GEE Espíritu.
 51a 1 Cor. 6:14; Alma 40:19–21.
b GEE Inmortal,

inmortalidad.
c DyC 29:43.
 GEE Vida eterna.
 52a Isa. 64:4; 1 Cor. 2:9; DyC 14:7.
 53a GEE Preordenación.
b DyC 64:33.
 54a GEE Ordenanzas — Ordenanza vicaria.

55a Abr. 3:22–24.
b GEE Preordenación.
 56a Job 38:4–7; Alma 13:3–7.
b Hech. 17:24–27.
c Jacob 6:2–3.
 GEE Viña del Señor.
 57a GEE Élder (anciano).
b GEE Infierno.

el gran mundo de los espíritus de los muertos.

58 Los muertos que se arrepientan serán ^aredimidos, mediante su obediencia a las ^bordenanzas de la casa de Dios,

59 y después que hayan padecido el castigo por sus transgresiones, y sean ^alavados y purificados, recibirán una recompensa según sus

^bobras, porque son herederos de salvación.

60 Tal fue la visión de la redención de los muertos que me fue revelada, y yo doy testimonio, y sé que este testimonio es ^averdadero, mediante la bendición de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. Así sea. Amén.

58a GEE Redención, redimido, redimir.
b GEE Ordenanzas.

59a Alma 5:17–22.
GEE Perdonar.
b GEE Obras.

60a GEE Verdad.

DECLARACIÓN OFICIAL 1

En la Biblia y en el Libro de Mormón se enseña que la monogamia es la norma de Dios para el matrimonio a menos que Él lo declare de otra manera (véase 2 Samuel 12:7–8 y Jacob 2:27, 30). Siguiendo una revelación dada a José Smith, se instituyó la práctica del matrimonio plural entre miembros de la Iglesia a principios de la década de 1840 (véase la sección 132). Desde la década de 1860 hasta la de 1880, el gobierno de los Estados Unidos promulgó leyes que declararon ilegal la práctica religiosa del matrimonio plural. Con el tiempo, dichas leyes fueron ratificadas por la Corte Suprema de los Estados Unidos. Después de haber recibido revelación, el presidente Wilford Woodruff emitió el siguiente Manifiesto, el cual fue aceptado por la Iglesia como autorizado y obligatorio el 6 de octubre de 1890. Esto condujo a la finalización de la práctica del matrimonio plural en la Iglesia.

A quien corresponda:

Por cuanto se han despachado, con fines políticos, informes de prensa desde Salt Lake City, los cuales se han publicado extensamente, declarando que la Comisión de Utah, en su reciente informe al Secretario del Interior, alega que todavía se están solemnizando matrimonios plurales, y que cuarenta o más de estos matrimonios se han efectuado en Utah desde el mes de junio próximo pasado o durante el año anterior, y también que las autoridades de la Iglesia han enseñado, fomentado e instado en discursos públicos que se continúe la práctica de la poligamia:

Por consiguiente, yo, como Presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, por medio de la presente declaro, de la manera más solemne, que dichas acusaciones son falsas. No estamos enseñando la poligamia o matrimonio plural, ni permitiendo a persona alguna su práctica, y niego que durante el plazo mencionado se hayan solemnizado cuarenta o cualquier otro número de matrimonios plurales en nuestros templos o en cualquier otro lugar del territorio.

Se ha tenido conocimiento de un caso, en el cual las personas dicen que el matrimonio se efectuó en la Casa de Investiduras, en Salt Lake City, en la primavera de 1889, pero no me ha sido posible averiguar quién ofició la ceremonia; lo que se hizo en este caso fue sin conocimiento mío. Como consecuencia de este supuesto acontecimiento, la Casa de Investiduras fue derribada enseguida, según mis instrucciones.

Por cuanto el Congreso ha establecido leyes que prohíben el matrimonio plural, y las cuales la Corte Suprema ha sostenido como constitucionales, yo, por la presente, declaro mi intención de sujetarme a dichas leyes, y de ejercer mi influencia en los miembros de la Iglesia a quienes presido para que hagan lo mismo.

Ni en mis enseñanzas, ni en las de mis colaboradores, dadas a la Iglesia durante el plazo mencionado, hay cosa alguna que razonablemente pueda interpretarse en el sentido de estar inculcando o alentando la poligamia; y cuando un élder de la Iglesia ha usado lenguaje que parecía comunicar tales enseñanzas, se le ha reprendido en el acto. Y ahora, yo públicamente declaro que mi amonestación a los Santos de los Últimos Días es que se refrenen de contraer cualquier matrimonio prohibido por la ley del país.

WILFORD WOODRUFF

Presidente de La Iglesia de Jesucristo
de los Santos de los Últimos Días.

El presidente Lorenzo Snow presentó lo siguiente:

“Propongo que, reconociendo a Wilford Woodruff como Presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, y el único hombre sobre la tierra que actualmente tiene las llaves de las ordenanzas para sellar, lo consideremos plenamente autorizado, en virtud de su posición, para expedir el Manifiesto que se ha leído en nuestra presencia, y el cual lleva la fecha del 24 de septiembre de 1890; y que como iglesia, reunida en Conferencia General, aceptemos su declaración en cuanto a los matrimonios plurales como autorizada y obligatoria”.

Salt Lake City, Utah, a 6 de octubre de 1890.

SELECCIONES DE TRES DISCURSOS DEL
PRESIDENTE WILFORD WOODRUFF
REFERENTES AL MANIFIESTO

El Señor jamás permitirá que os desvíe yo ni ningún otro hombre que funcione como Presidente de esta Iglesia. No es parte del programa. No existe en la mente de Dios. Si yo intentara tal cosa, el Señor me quitaría de mi lugar, y así lo hará con cualquier hombre que intente desviar a los hijos de los hombres de los oráculos de Dios y de su deber. (Conferencia General Semestral Número 61 de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, lunes 6 de octubre de 1890, Salt Lake City, Utah. Publicado en Deseret Evening News, del 11 de octubre de 1890, pág. 2).

No importa quién viva ni quién muera, ni quién sea llamado para dirigir esta Iglesia, tienen que dirigirla por la inspiración de Dios Todopoderoso. Si no lo hacen de esa manera, no podrán hacerlo de ninguna otra forma. . .

He recibido algunas revelaciones recientemente, y de suma importancia para mí, y os diré lo que el Señor me ha dicho. Permítaseme dirigir vuestra atención a lo que se conoce como el Manifiesto. . .

El Señor me ha dicho que haga una pregunta a los Santos de los Últimos Días, y también me ha dicho que si escuchan lo que yo les diga y contestan, por medio del Espíritu y el poder de Dios, a la pregunta que les haga, todos responderán de la misma manera, y todos creerán lo mismo en lo referente a este asunto.

La pregunta es esta: ¿Cuál es el rumbo más prudente que deben seguir los Santos de los Últimos Días: continuar intentando llevar a la práctica el matrimonio plural con las leyes de la nación en contra de ella y la oposición de sesenta millones de personas, y a costa de la confiscación y la pérdida de todos los templos, y la suspensión de todas las ordenanzas que en ellos se efectúan, tanto por los vivos como por los muertos, y el encarcelamiento de la Primera Presidencia, así como de los Doce y de los que están a la cabeza de su familia en la Iglesia, y la confiscación de la propiedad personal de la gente (todo lo cual de por sí daría fin a la práctica) o, después de padecer como hemos padecido por motivo de nuestra obediencia a este principio, cesar la práctica y someternos a la ley, y con ello lograr que permanezcan en su casa los Profetas, los Apóstoles y los padres de familia, para que puedan instruir a la gente y encargarse de los deberes de la Iglesia, y también dejar los templos en poder de los santos, para que estos puedan encargarse de las ordenanzas del evangelio tanto para los vivos como por los muertos?

El Señor me mostró, en visión y por revelación, exactamente lo que sucedería si no poníamos fin a esta práctica. Si no la hubiéramos terminado, de nada os hubiera servido. . . ninguno de los hombres de este Templo de Logan, porque todas las ordenanzas se habrían suspendido en toda la tierra de Sion. Habría reinado la confusión por todo Israel, y muchos hombres hubieran sido encarcelados. Esta dificultad habría sobrevenido a toda la Iglesia y se nos habría obligado a dar fin a la práctica. Ahora bien, la pregunta es si debe suspenderse de este modo o según la manera que el Señor nos ha manifestado, y dejar a nuestros Profetas y Apóstoles y padres de familia como hombres libres, y los templos en poder de los miembros, a fin de que los muertos puedan ser redimidos. Un gran número de ellos ya han sido liberados de la prisión en el mundo de los espíritus por los de este pueblo; y, ¿se debe continuar o dar fin a la obra? Esta es la pregunta que hago a los Santos de los Últimos Días. Tenéis que juzgar por vosotros mismos. Quiero que contestéis a dicha pregunta por vosotros mismos. Yo no la contestaré; mas os digo que esa es precisamente la condición en que nosotros como pueblo nos hallaríamos si no hubiéramos tomado la decisión que tomamos.

. . . Vi exactamente lo que sucedería si no se hacía algo al respecto. Este espíritu ha estado sobre mí desde hace mucho tiempo. Mas quiero decir esto: Yo habría permitido

que todos los templos se escaparan de nuestras manos; yo mismo habría dejado que me encarcelaran y habría permitido que encarcelaran a todos los demás hombres si el Dios del cielo no me hubiera mandado hacer lo que hice; y cuando llegó la hora en que se me mandó que hiciera eso, todo era muy claro para mí. Fui ante el Señor y anoté lo que Él me dijo que escribiera. . .

Dejo esto con vosotros para que lo meditéis y lo consideréis. El Señor está obrando con nosotros. (Conferencia de la Estaca Cache, Logan, Utah, domingo 1º de noviembre de 1891. Publicado en Deseret Weekly, del 14 de noviembre de 1891).

Ahora os diré lo que se me manifestó y lo que el Hijo de Dios efectuó en esto. . . Todas esas cosas habrían acontecido, como vive el Dios Omnipotente, si no se hubiera proclamado ese Manifiesto. Por tanto, el Hijo de Dios se sintió dispuesto a que ello se presentara a la Iglesia y al mundo para los propósitos que Él tenía designados. El Señor había decretado el establecimiento de Sion. Él había decretado la terminación de este templo. Él había decretado que la obra de la salvación de los vivos y de los muertos se efectuara en estos valles de las montañas. Y Dios Omnipotente decretó que el diablo no la impediría. Si lo podéis entender, eso es la clave de ello. (De un discurso pronunciado en la sexta sesión de la dedicación del Templo de Salt Lake City, en abril de 1893. Copia de los Servicios Dedicatorios de los Archivos del Departamento Histórico de la Iglesia, Salt Lake City, Utah).

DECLARACIÓN OFICIAL 2

En el libro de Mormón se enseña que “todos son iguales ante Dios”, sean “negros o blancos, esclavos o libres, varones o mujeres” (2 Nefi 26:33). A lo largo de la historia de la Iglesia, se han bautizado personas de toda raza y etnia en muchos países, quienes han vivido como miembros fieles de la Iglesia. Durante la vida de José Smith, algunos varones de raza negra miembros de la Iglesia fueron ordenados al sacerdocio. A principios de la historia de la Iglesia, sus líderes dejaron de conferir el sacerdocio a los varones de raza negra de ascendencia africana. Los registros de la Iglesia no ofrecen una idea clara en cuanto a los orígenes de esta práctica. Los líderes de la Iglesia creían que era necesaria una revelación de Dios para alterar dicha práctica y procuraron guía por medio de la oración. La revelación llegó al Presidente de la Iglesia, Spencer W. Kimball, y fue confirmada a otros líderes de la Iglesia en el Templo de Salt Lake, el 1º de junio de 1978. La revelación quita todas las restricciones relacionadas con la raza que alguna vez se aplicaron al sacerdocio.

A quien corresponda:

El 30 de septiembre de 1978, en la Conferencia General Semestral Número 148 de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, el presidente N. Eldon Tanner, Primer Consejero de la Primera Presidencia de la Iglesia, presentó lo siguiente:

A principios de junio de este año, la Primera Presidencia anunció que el presidente Spencer W. Kimball recibió una revelación que extiende las bendiciones del sacerdocio y del templo a todo varón que sea miembro digno de la Iglesia. El presidente Kimball me ha pedido que informe en la conferencia que después de recibir esta revelación, que vino a él tras extensa meditación y oración en las salas sagradas del santo templo, él la presentó a sus consejeros, quienes la aceptaron y aprobaron. Luego se presentó al Cuórum de los Doce Apóstoles, los cuales la aprobaron de modo unánime y, a continuación, fue presentada a todas las demás Autoridades Generales, que de igual manera la aprobaron unánimemente.

El presidente Kimball me ha pedido que en esta ocasión lea esta carta:

8 de junio de 1978

A todos los oficiales generales y locales del sacerdocio de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días de todo el mundo:

Estimados hermanos:

Al observar la expansión de la obra del Señor sobre la tierra, hemos sentido agradecimiento al ver que los habitantes de muchas naciones han respondido al mensaje del evangelio restaurado, y se han unido a la Iglesia en números cada vez mayores. Esto, a la vez, nos ha inspirado el deseo de extender a todo miembro digno de la Iglesia todos los privilegios y bendiciones que el evangelio proporciona.

Enterados de las promesas declaradas por los profetas y presidentes de la Iglesia que nos han precedido, de que en alguna ocasión, en el plan eterno de Dios, todos nuestros hermanos que sean dignos podrán recibir el sacerdocio, y al ver la fidelidad de aquellos a quienes se les ha retenido el sacerdocio, hemos suplicado larga y fervientemente a favor de estos, nuestros fieles hermanos, y hemos pasado muchas horas en el cuarto superior del Templo suplicando al Señor orientación divina.

Él ha escuchado nuestras oraciones y ha confirmado por revelación que ha llegado el día prometido por tan largo tiempo en el que todo varón que sea fiel y digno miembro de la Iglesia puede recibir el santo sacerdocio, con el poder de ejercer su autoridad divina, y disfrutar con sus seres queridos de toda bendición que de él procede, incluso las bendiciones del templo. Por consiguiente, se puede conferir el sacerdocio a todos los varones que sean miembros dignos de la Iglesia sin tomar en consideración ni su raza ni su color. Se instruye a los directores del sacerdocio que se guíen por el sistema de entrevistar concienzudamente a todo candidato a quien se le vaya a conferir, ya sea el Sacerdocio Aarónico o el de Melquisedec, para asegurarse de que esté cumpliendo con las normas establecidas para determinar si es digno.

Declaramos solemnemente que el Señor ahora ha dado a conocer su voluntad para la bendición de todos sus hijos, por toda la tierra, que presten atención a la voz de sus siervos autorizados y se preparen para recibir toda bendición del evangelio.

SPENCER W. KIMBALL

N. ELDON TANNER

MARION G. ROMNEY

La Primera Presidencia

Reconociendo a Spencer W. Kimball como el Profeta, Vidente y Revelador, y Presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, se propone que nosotros, en calidad de asamblea constituyente, aceptemos esta revelación como la palabra y la voluntad del Señor. Todos los que estén a favor se servirán indicarlo levantando la mano derecha. Cualquiera que se oponga lo manifestará de igual manera.

El voto a favor de la proposición anterior fue unánime.

Salt Lake City, Utah, 30 de septiembre de 1978.

LA
PERLA DE
GRAN PRECIO

UNA SELECCIÓN DE LAS REVELACIONES,
TRADUCCIONES Y NARRACIONES DE
JOSÉ SMITH

PRIMER PROFETA, VIDENTE Y REVELADOR DE
LA IGLESIA DE JESUCRISTO DE
LOS SANTOS DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

TABLA DE MATERIAS

Introducción	V
Moisés	1
Abraham.	32
Facsimile 1	32
Facsimile 2	40
Facsimile 3	47
José Smith—Mateo	49
José Smith—Historia	53
Artículos de Fe	70

INTRODUCCIÓN

La Perla de Gran Precio es una selección de materias o temas de gran valor que se relacionan con muchos aspectos importantes de la fe y de la doctrina de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. El profeta José Smith tradujo y preparó estos temas y la mayoría se publicaron en los periódicos de la Iglesia en su época.

La primera colección de escritos que apareció con el título de la Perla de Gran Precio la hizo en 1851 el élder Franklin D. Richards, que entonces era miembro del Consejo de los Doce y presidente de la Misión Británica. Se publicó con el propósito de que estos escritos importantes que se habían hecho circular en forma limitada en los días de José Smith fuesen más accesibles al público. Al aumentar el número de miembros de la Iglesia tanto en Europa como en América, hubo necesidad de hacer asequibles estos temas. La Perla de Gran Precio llegó a usarse en forma muy extensa, y subsiguientemente llegó a ser uno de los libros canónicos de la Iglesia al ser aprobado por la Primera Presidencia y por la conferencia general que se llevó a efecto en Salt Lake City el 10 de octubre de 1880.

De acuerdo con las necesidades de la Iglesia, se han hecho varias revisiones del contenido. En 1878 se agregaron partes del libro de Moisés que no se hallaban en la primera edición. En 1902 se omitieron ciertas partes de la Perla de Gran Precio en las que se repetían escritos que se habían publicado también en Doctrina y Convenios. La división en capítulos y versículos, con notas al pie de las páginas, se efectuó en 1902. La primera publicación en páginas de dos columnas, y con índice, se hizo en 1921. No se hizo ningún otro cambio hasta abril de 1976, ocasión en que se añadieron dos revelaciones. En 1979 se quitaron esas dos revelaciones de la Perla de Gran Precio y se incluyeron en Doctrina y Convenios, donde actualmente aparecen como las secciones 137 y 138. Se han hecho algunos cambios en la edición actual, para que el texto esté más de acuerdo con los documentos anteriores.

A continuación aparece una breve introducción de la materia que actualmente contiene:

1. *Selecciones del Libro de Moisés*. Partes del libro de Génesis de la traducción que José Smith hizo de la Biblia, obra que él comenzó en junio de 1830.
2. *El Libro de Abraham*. Una traducción inspirada de los escritos de Abraham. José Smith comenzó la traducción en 1835 tras obtener unos papiros egipcios. La traducción se publicó en serie en el

periódico *Times and Seasons*, empezando el 1º de marzo de 1842 en Nauvoo, Illinois.

3. *José Smith—Mateo*. Parte del testimonio de Mateo tomada de la traducción que hizo José Smith de la Biblia (véase Doctrina y Convenios 45:60–61, donde aparece el precepto divino de empezar la traducción del Nuevo Testamento).
4. *José Smith—Historia*. Selecciones del testimonio e historia oficial de José Smith que él y sus escribientes prepararon en 1838–1839 y que se publicó en serie en el periódico *Times and Seasons*, en Nauvoo, Illinois, empezando el 15 de marzo de 1842.
5. *Los Artículos de Fe de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días*. Una declaración de José Smith que se publicó en el periódico *Times and Seasons* el 1º de marzo de 1842, junto con una breve historia de la Iglesia, y que llegó a conocerse popularmente como la Carta de Wentworth.

SELECCIONES DEL LIBRO DE MOISÉS

Partes de la traducción de la Biblia cual fue revelada a José Smith el Profeta, entre junio de 1830 y febrero de 1831.

CAPÍTULO 1 (Junio de 1830)

Dios se revela a Moisés — Este es transfigurado — Moisés tiene una confrontación con Satanás — Moisés ve muchos mundos habitados — El Hijo ha creado mundos sin número — La obra y la gloria de Dios es llevar a cabo la inmortalidad y la vida eterna del hombre.

LAS palabras de Dios, las cuales ^ahabló a ^bMoisés en una ocasión en que Moisés fue arrebatado a una montaña extremadamente alta,

2 y ^avio a Dios ^bcara a cara, y habló con él, y la ^cgloria de Dios cubrió a Moisés; por lo tanto, Moisés pudo ^dsoportar su presencia.

3 Y Dios habló a Moisés, diciendo: He aquí, soy el Señor Dios ^aOmnipotente, y ^bSin Fin es mi nombre; porque soy sin principio de días ni fin de años; ¿y no es esto sin fin?

4 He aquí, tú eres mi hijo; ^amira,

pues, y te mostraré las obras de mis ^bmanos; pero no todas, porque mis ^cobras son sin ^dfin, y también mis ^epalabras, porque jamás cesan.

5 Por consiguiente, ningún hombre puede contemplar todas mis obras sin ver toda mi gloria; y ningún hombre puede ver toda mi gloria y después permanecer en la carne sobre la tierra.

6 Y tengo una obra para ti, Moisés, hijo mío; y tú eres a ^asemejanza de mi ^bUnigénito; y mi Unigénito es y será el ^cSalvador, porque es lleno de ^dgracia y de ^everdad; pero aparte de mí ^fno hay Dios, y para mí todas las cosas están presentes, porque todas las ^gconozco.

7 Y ahora bien, he aquí, te revelo solo esto, Moisés, hijo mío, porque tú estás en el mundo, y ahora te lo muestro.

8 Y aconteció que Moisés miró, y vio el ^amundo sobre el cual

1 1a Alma 12:30; Moisés 1:42.
b GEE Moisés.
2a Éx. 3:6; 33:11; TJS Éx. 33:20, 23 (Apéndice — Biblia); Juan 1:18; 6:46; Éter 3:6–16; Moisés 1:11.
b Núm. 12:6–8; Deut. 34:10; DyC 17:1.
c Deut. 5:24; Moisés 1:13–14, 25. GEE Gloria.
d GEE Transfiguración.

3a Apoc. 11:17; 19:6; 1 Ne. 1:14; DyC 121:4. GEE Trinidad.
b Isa. 63:16; DyC 19:9–12; Moisés 7:35. GEE Sin Fin.
4a Moisés 7:4.
b Moisés 7:32, 35–37.
c Sal. 40:5; DyC 76:114.
d Sal. 111:7–8; Moisés 1:38.
e 2 Ne. 9:16; DyC 1:37–39.

GEE Palabra de Dios.
6a Gén. 1:26; Éter 3:14–15; Moisés 1:13–16.
b GEE Unigénito.
c GEE Salvador.
d Juan 1:14, 17; Alma 13:9. GEE Gracia.
e Moisés 5:7.
f 1 Rey. 8:60; Isa. 45:5–18, 21–22.
g 1 Ne. 9:6; 2 Ne. 9:20; Alma 18:32; DyC 38:1–2. GEE Omnisciente.
8a Moisés 2:1.

fue creado; y ^bvio Moisés el mundo y sus confines, y todos los hijos de los hombres que son y que fueron creados, de lo cual grandemente se ‘maravilló y se asombró.

9 Y la presencia de Dios se apartó de Moisés, de modo que su gloria ya no lo cubría; y Moisés quedó a solas; y al quedar a solas, cayó a tierra.

10 Y sucedió que por el espacio de muchas horas Moisés no pudo recobrar su “fuerza natural según el hombre, y se dijo a sí mismo: Por esta causa, ahora sé que el hombre no es ^bnada, cosa que yo nunca me había imaginado.

11 Pero ahora mis propios ojos han visto a “Dios; pero no mis ojos ^bnaturales, sino mis ojos espirituales; porque mis ojos naturales no hubieran podido ver; porque habría ‘desfallecido y me habría “muerto en su presencia; mas su gloria me cubrió, y vi su ‘rostro, porque fui /transfigurado delante de él.

12 Y aconteció que cuando Moisés hubo pronunciado estas palabras, he aquí, “Satanás vino para ^btentarlo, diciendo: Moisés, hijo de hombre, adórame.

13 Y sucedió que Moisés miró a Satanás, y le dijo: ¿Quién eres tú?

Porque, he aquí, yo soy un “hijo de Dios, a semejanza de su Unigénito. ¿Y dónde está tu gloria, para que te adore?

14 Porque he aquí, no hubiera podido ver a Dios, a menos que su gloria me hubiera cubierto y hubiera sido “transfigurado ante él. Pero yo puedo verte a ti según el hombre natural. ¿No es verdad esto?

15 Bendito sea el nombre de mi Dios, porque su Espíritu no se ha apartado de mí por completo, y por otra parte, ¿dónde está tu gloria?, porque para mí es tinieblas. Y puedo discernir entre tú y Dios; pues él me dijo: “Adora a Dios, porque a él solamente ^bservirás.

16 Vete de aquí, Satanás; no me engañes; porque Dios me dijo: Eres a “semejanza de mi Unigénito.

17 Y también me dio mandamientos cuando me habló desde la “zarza que ardía, diciendo: ^bInvoca a Dios en el nombre de mi Unigénito y adórame.

18 Y añadió Moisés: No cesaré de clamar a Dios; tengo otras cosas que preguntarle: porque su gloria ha estado sobre mí; por tanto, puedo discernir entre tú y él. Retírate de aquí, Satanás.

19 Y cuando Moisés hubo

8b Moisés 1:27.

c Sal. 8:3-4.

10a Dan. 10:8, 17;
1 Ne. 17:47;
Alma 27:17;
JS—H 1:20.

b Dan. 4:35;
Hel. 12:7.

11a GEE Trinidad.

b DyC 67:10-13;
Moisés 6:36.

c Éx. 19:21.

d Éx. 20:19.

e Gén. 32:30;
Moisés 7:4.

f Mateo 17:1-8.
GEE Transfiguración.

12a Moisés 4:1-4.

GEE Diablo.

b Moisés 6:49.

GEE Tentación, tentar.

13a Sal. 82:6;

Heb. 12:9;

1 Juan 3:2.

14a GEE Transfiguración.

15a Mateo 4:10.

GEE Adorar.

b 1 Sam. 7:3;

3 Ne. 13:24.

16a Moisés 1:6.

17a Éx. 3:2.

b Moisés 5:8.

pronunciado estas palabras, Satanás gritó en alta voz y bramó sobre la tierra, y mandó y dijo: Yo soy el "Unigénito, adórame a mí.

20 Y aconteció que Moisés empezó a temer grandemente; y al comenzar a temer, vio la amargura del "infierno. No obstante, ^bclamando a Dios, recibió fuerza, y mandó, diciendo: Retírate de mí, Satanás, porque solamente a este único Dios adoraré, el cual es el Dios de gloria.

21 Y entonces "Satanás comenzó a temblar, y se estremeció la tierra; y Moisés recibió fuerza, e invocó a Dios, diciendo: En el nombre del Unigénito, retírate de aquí, Satanás.

22 Y ocurrió que Satanás gritó en voz alta, con lloro, y llanto, y "crujir de dientes; y se apartó de allí, sí, de la presencia de Moisés, de modo que no lo vio más.

23 Y Moisés dio testimonio de esto; pero no existe entre los hijos de los hombres por motivo de la iniquidad.

24 Y cuando Satanás se hubo retirado de la presencia de Moisés, sucedió que este levantó los ojos al cielo, estando lleno del "Espíritu Santo, el cual da testimonio del Padre y del Hijo,

25 e invocando el nombre de Dios, de nuevo vio su gloria,

porque lo cubrió; y oyó una voz que decía: Bendito eres, Moisés, porque yo, el Omnipotente, te he escogido, y serás más fuerte que muchas "aguas, porque estas obedecerán tu ^bmandato cual si fueses "Dios.

26 Y he aquí, estoy contigo hasta el fin de tus días, porque ^alibrarás de la ^bservidumbre a mi pueblo, sí, a "Israel mi ^descogido.

27 Y sucedió, mientras la voz aún hablaba, que Moisés fijó los ojos y "vio la tierra, sí, la vio toda; y no hubo partícula de ella que no viese, discerniéndola por el Espíritu de Dios.

28 Y también vio a sus habitantes; y no hubo una sola alma que no viese; y pudo discernirlos por el Espíritu de Dios; y grande era su número, sí, incontables como las arenas sobre la playa del mar.

29 Y vio muchas regiones; y cada una se llamaba "tierra, y había habitantes sobre la faz de ellas.

30 Y sucedió que Moisés imploró a Dios, diciendo: Te ruego que me digas, ¿por qué son estas cosas así, y por qué medio las hiciste?

31 Y he aquí, la gloria del Señor cubrió a Moisés, de modo que Moisés estuvo en la presencia de Dios y habló con él "cara a cara. Y Dios el Señor le dijo a Moisés: Para mi propio ^bfin he

19a Mateo 24:4-5.

20a GEE Infierno.

b JS—H 1:15-16.

GEE Oración.

21a GEE Diablo.

22a Mateo 13:41-42;

Mos. 16:1-3.

24a GEE Espíritu Santo.

25a Éx. 14:21-22.

b GEE Poder;

Sacerdocio.

c Éx. 4:16.

26a Éx. 3:7-12.

b 1 Ne. 17:23-25.

c 1 Rey. 8:51-53.

GEE Israel.

d GEE Escogido (adjetivo o sustantivo).

27a DyC 88:47; Moisés 1:8.

GEE Visión.

29a GEE Tierra.

31a Deut. 5:4; Moisés 1:11.

b Isa. 45:17-18;

2 Ne. 2:14-15.

hecho estas cosas. He aquí sabiduría, y en mí permanece.

32 Y las he creado por la ^apalabra de mi poder, que es mi Hijo Unigénito, lleno de ^bgracia y de ^cverdad.

33 Y he ^acreado ^bincontables mundos, y también los he creado para mi propio fin; y por medio del Hijo, que es mi ^cUnigénito, los he creado.

34 Y al ^aprimer hombre de todos los hombres he llamado ^bAdán, que es ^cmuchos.

35 Pero solamente te doy un relato de esta tierra y sus habitantes. Porque he aquí, hay muchos mundos que por la palabra de mi poder han dejado de ser. Y hay muchos que hoy existen, y son incontables para el hombre; pero para mí todas las cosas están contadas, porque son mías y las ^aconozco.

36 Y aconteció que Moisés habló al Señor, diciendo: Sé misericordioso para con tu siervo, oh Dios, y dime acerca de esta tierra y sus habitantes, y también de los cielos; y entonces quedará conforme tu siervo.

37 Y Dios el Señor habló a Moisés, diciendo: Los ^acielos son muchos, y son innumerables para el

hombre; pero para mí están contados, porque son míos.

38 Y así como dejará de existir una tierra con sus cielos, así aparecerá otra; y no tienen ^afin mis obras, ni tampoco mis palabras.

39 Porque, he aquí, esta es mi ^aobra y mi ^bgloria: Llevar a cabo la ^cinmortalidad y la ^dvida eterna del hombre.

40 Y ahora, Moisés, hijo mío, yo te hablaré acerca de esta tierra, sobre la cual te hallas; y tú ^aescribirás las cosas que yo hablaré.

41 Y en el día en que los hijos de los hombres menosprecien mis palabras y ^aquiten muchas de ellas del libro que tú escribas, he aquí, levantaré a otro ^bsemejante a ti, y de nuevo ^cexistirán entre los hijos de los hombres, entre cuantos creyeren.

42 (Estas palabras le fueron ^adeclaradas a Moisés sobre el monte, el nombre del cual no se sabrá entre los hijos de los hombres; y ahora te son declaradas a ti. No las muestres a nadie sino a quienes creyeren. Así sea. Amén).

CAPÍTULO 2

(De junio a octubre de 1830)

Dios crea los cielos y la tierra — Toda

32a Juan 1:1-4, 14;
Heb. 1:1-3;
Apoc. 19:13; Jacob 4:9;
Moisés 2:1, 5.
GEE Jesucristo.
b Sal. 19:1;
Moisés 5:7-8.
GEE Gracia.
c GEE Verdad.
33a GEE Creación, crear.
b Sal. 8:3-4; DyC 76:24;
Moisés 7:29-30.

c Moisés 1:6.
34a Moisés 3:7.
b Abr. 1:3.
GEE Adán.
c Moisés 4:26; 6:9.
35a Moisés 1:6; 7:36.
GEE Omnisciente.
37a Abr. 4:1.
GEE Cielo.
38a Moisés 1:4.
39a Rom. 8:16-17;
2 Ne. 2:14-15.

GEE Plan de redención.
b GEE Gloria.
c GEE Inmortal,
inmortalidad.
d GEE Vida eterna.
40a 2 Ne. 29:11-12.
41a 1 Ne. 13:23-32;
Moisés 1:23.
b 2 Ne. 3:7-19.
c 1 Ne. 13:32, 39-40;
DyC 9:2.
42a Moisés 1:1.

forma de vida es creada — Dios hace al hombre y le da dominio sobre todo lo demás.

Y SUCEDIÓ que el Señor habló a Moisés, diciendo: He aquí, te ^arevelo lo concerniente a este ^bcielo y a esta ^ctierra; escribe las palabras que hablo. Soy el Principio y el Fin, el ^dDios Omnipotente; he ^ecreado estas cosas por medio de mi ^fUnigénito; sí, en el principio creé los cielos y la tierra sobre la cual estás.

2 Y la ^atierra estaba sin forma, y vacía; y yo hice que la obscuridad viniera sobre la faz del abismo; y mi Espíritu obraba sobre la faz del agua, porque yo soy Dios.

3 Y yo, Dios, dije: Haya ^aluz; y hubo luz.

4 Y yo, Dios, vi la luz, y que la luz era ^abuena. Y yo, Dios, separé la luz de las tinieblas.

5 Y yo, Dios, llamé a la luz Día, y a las tinieblas llamé Noche; e hice esto por la ^apalabra de mi poder, y fue hecho como yo ^bmandé; y fueron la tarde y la mañana el ^cdía primero.

6 Y otra vez yo, Dios, dije: Haya un ^afirmamento en medio de las aguas; y fue hecho tal como yo mandé; y dije: Separe aquel las aguas de las aguas; y fue hecho;

7 y yo, Dios, hice el firmamento

y separé las ^aaguas; sí, las grandes aguas debajo del firmamento, de las aguas que estaban sobre el firmamento; y fue hecho tal como yo mandé.

8 Y yo, Dios, llamé al firmamento ^aCielo; y fueron la tarde y la mañana el día segundo.

9 Y yo, Dios, dije: Júntense las aguas que están debajo del cielo en ^aun lugar, y así se hizo. Y yo, Dios, dije: Aparezca lo seco, y así fue.

10 Y yo, Dios, llamé a lo seco ^aTierra, y al recogimiento de las aguas llamé Mar; y yo, Dios, vi que todas las cosas que había hecho eran buenas.

11 Y yo, Dios, dije: Produzca la tierra ^apasto, la hierba que dé semilla, el árbol frutal que produzca fruto, según su especie, y el árbol que dé fruto, cuya semilla esté en sí sobre la tierra; y fue hecho tal como yo mandé.

12 Y la tierra produjo pasto, toda hierba que da semilla según su especie, y el árbol que produce fruto, cuya semilla habría de estar en él, según su especie, y yo, Dios, vi que todas las cosas que había hecho eran buenas;

13 y fueron la tarde y la mañana el día tercero.

14 Y yo, Dios, dije: Haya luces en el firmamento del cielo para separar el día de la noche, y

2 1a Moisés 1:30, 36.

b GEE Cielo.

c Moisés 1:8.

d GEE Trinidad — Dios el Padre.

e GEE Creación, crear.

f GEE Unigénito.

2a Gén. 1:2;

Abr. 4:2.

3a DyC 88:6-13.

GEE Luz, luz de Cristo.

4a Gén. 1:4;

Abr. 4:4.

5a Moisés 1:32.

b 2 Cor. 4:6.

c Gén. 1:5.

6a Gén. 1:6-8.

7a Abr. 4:9-10.

8a GEE Cielo.

9a Gén. 1:9;

Abr. 4:9.

10a GEE Tierra.

11a Gén. 1:11-12;

Abr. 4:11-12.

sean por señales, y por estaciones, y por días y por años;

15 y sean por luces en el firmamento del cielo para alumbrar la tierra; y fue hecho.

16 Y yo, Dios, hice dos grandes luminares, el "luminar mayor para señorear el día y el luminar menor para señorear la noche; y el luminar mayor fue el sol y el luminar menor fue la luna; y también fueron hechas las estrellas conforme a mi palabra.

17 Y yo, Dios, las coloqué en el firmamento del cielo para alumbrar la tierra,

18 el sol para gobernar el día y la luna para gobernar la noche, y para separar la luz de las tinieblas; y yo, Dios, vi que todas las cosas que había hecho eran buenas;

19 y fueron la tarde y la mañana el día cuarto.

20 Y yo, Dios, dije: Produzcan abundantemente las aguas seres vivientes que se muevan, y aves que vuelen sobre la tierra en el amplio firmamento del cielo.

21 Y yo, Dios, hice las grandes "ballenas y todo ser viviente que se mueve, según su especie, los cuales las aguas produjeron en abundancia, y toda ave alada, según su especie; y yo, Dios, vi que todas las cosas que había creado eran buenas.

22 Y yo, Dios, los bendije, diciendo: Fructificad y "multiplicaos,

y henchid las aguas del mar; y multiplíquense las aves en la tierra;

23 y fueron la tarde y la mañana el día quinto.

24 Y yo, Dios, dije: Produzca la tierra seres vivientes según su especie: el ganado, y lo que se arrastra, y las bestias de la tierra, según su género; y fue hecho.

25 Y yo, Dios, hice las bestias de la tierra según su género, y el ganado según su género, y todo lo que se arrastra sobre la tierra, según su especie; y yo, Dios, vi que todas estas cosas eran buenas.

26 Y yo, Dios, dije a mi "Unigénito, el cual fue conmigo desde el principio: ^bHagamos al hombre a nuestra "imagen, conforme a nuestra semejanza; y fue hecho. Y yo, Dios, dije: Tenga ^ddominio sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo, sobre el ganado, sobre toda la tierra y sobre todo lo que se arrastra sobre la tierra.

27 Y yo, "Dios, creé al hombre a mi propia imagen, a imagen de mi Unigénito lo creé; varón y hembra los creé.

28 Y yo, Dios, los bendije y díjeles: Fructificad y "multiplicaos, henchid la tierra y sojuzgadla; y tened dominio sobre los peces del mar, y sobre las aves del cielo, y sobre todo ser viviente que se mueve sobre la tierra.

29 Y yo, Dios, le dije al hombre: He aquí, te he dado toda hierba

16a Gén. 1:16.

21a Gén. 1:21;
Abr. 4:21.

22a Gén. 1:22-25;
Abr. 4:22-25.

26a GEE Jesucristo.

b GEE Creación, crear.

c Gén. 1:26-27;
Moisés 6:8-10;
Abr. 4:26-27.

d Gén. 1:28;

Moisés 5:1;
Abr. 4:28.

27a GEE Trinidad.
28a Moisés 5:2.

que produce semilla, que está sobre la faz de toda la tierra, y todo árbol en el cual estará el fruto del árbol que produce semilla; a ti te será por ^aalimento.

30 Y a toda bestia del campo, y a toda ave del cielo, y a todo animal que se arrastra sobre la tierra, a los que concedo vida, les será dada toda hierba limpia por alimento; y fue hecho tal como yo mandé.

31 Y yo, Dios, vi todo lo que había hecho; y he aquí, todas las cosas que yo había hecho eran ^abuenas en gran manera; y fueron la tarde y la mañana el día ^bsexto.

CAPÍTULO 3

(De junio a octubre de 1830)

Dios creó todas las cosas espiritualmente antes que existieran físicamente sobre la tierra — Es creado el primer hombre y la primera carne — La mujer es una ayuda idónea para el hombre.

Así se ^aterminaron el cielo y la tierra y todas sus ^bhuestes.

2 Y en el día séptimo yo, Dios, acabé mi obra y todas las cosas que había hecho; y ^adescansé el ^bdía séptimo de toda mi obra, y todas las cosas que yo había hecho

quedaron terminadas; y yo, Dios, vi que eran buenas;

3 y yo, Dios, ^abendije el día séptimo y lo santifiqué, por motivo de que en él había reposado de toda la ^bobra que yo, Dios, había creado y hecho.

4 Y ahora bien, he aquí, te digo que estos son los orígenes del cielo y de la tierra, cuando fueron creados, el día en que yo, Dios el Señor, hice el cielo y la tierra;

5 y toda planta del campo antes que existiese en la tierra, y toda hierba del campo ^aantes que creciese. Porque yo, Dios el Señor, ^bcreé ^cespiritualmente todas las cosas de que he hablado, antes que existiesen físicamente sobre la faz de la tierra. Pues yo, Dios el Señor, no había hecho llover sobre la faz de la tierra. Y yo, Dios el Señor, había ^dcreado a todos los hijos de los hombres; y no había hombre todavía para que labrase la ^etierra; porque los había ^fcreado en el ^gcielo; y aún no había carne sobre la tierra, ni en el agua, ni en el aire;

6 mas yo, Dios el Señor, hablé, y subió de la tierra un ^avapor, y regó toda la superficie de la tierra.

7 Y yo, Dios el Señor, formé al hombre del ^apolvo de la tierra, y

29^a Gén. 1:29–30;
Abr. 4:29–30.

31^a Gén. 1:31;
DyC 59:16–20.

^b Éx. 20:11; Abr. 4:31.

3 ^{1a} GEE Creación, crear.

^b Gén. 2:1;

Abr. 5:1.

2^a Gén. 2:2–3;

Abr. 5:2–3.

GEE Descansar,

descanso (repos).

^b GEE Día de reposo.

3^a Mos. 13:19.

^b Éx. 31:14–15.

5^a Gén. 2:4–5;

Abr. 5:4–5.

^b Moisés 6:51.

^c DyC 29:31–34;

Abr. 3:23.

GEE Creación

espiritual.

^d GEE Espíritu.

^e Gén. 2:5.

^f GEE Hombre(s) — El hombre, hijo espiritual de nuestro Padre Celestial.

^g GEE Cielo.

6^a Gén. 2:6.

7^a Gén. 2:7;

Moisés 4:25; 6:59;

Abr. 5:7.

soplé en su nariz el aliento de vida; y el ^bhombre fue ‘alma viviente, la ^aprimera carne sobre la tierra, también el primer hombre; sin embargo, todas las cosas fueron creadas con anterioridad; pero fueron creadas espiritualmente y hechas conforme a mi palabra.

8 Y yo, Dios el Señor, planté un jardín hacia el oriente en ^aEdén, y allí puse al hombre que había formado.

9 Y de la tierra, yo, Dios el Señor, hice crecer físicamente todo árbol que es agradable a la vista del hombre; y el hombre podía verlos. Y también se tornaron en almas vivientes. Porque eran espirituales el día en que los creé; pues permanecen en la esfera en que yo, Dios, los creé, sí, todas las cosas que preparé para el uso del hombre; y este vio que eran buenas como alimento. Y yo, Dios el Señor, también planté el ^aárbol de la vida en medio del jardín, y asimismo el ^bárbol de la ciencia del bien y del mal.

10 Y yo, Dios el Señor, hice que saliera un río del Edén para regar el jardín; y de allí se repartía en cuatro ^abrazos.

11 Y yo, Dios el Señor, di al primero el nombre de Pisón, el cual cerca toda la tierra de Havila, donde yo, Dios el Señor, había creado mucho oro;

12 y el oro de aquella tierra era bueno, y había bedelio y ónice.

13 Y el nombre del segundo río era Gihón, el mismo que rodea toda la tierra de Etiopía.

14 Y el nombre del tercer río era Hidekel; y este corre hacia el oriente de Asiria; y el cuarto río era el Eufrates.

15 Y yo, Dios el Señor, tomé al hombre y lo puse en el Jardín de Edén para que lo cultivara y lo guardara.

16 Y yo, Dios el Señor, le di mandamiento al hombre, diciendo: De todo árbol del jardín podrás comer libremente,

17 mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás. No obstante, podrás ^aescoger según tu voluntad, porque te es concedido; pero recuerda que yo lo prohíbo, porque el ^bdía en que de él comieres, de cierto ‘morirás.

18 Y yo, Dios el Señor, dije a mi ^aUnigénito que no era bueno que el hombre estuviese solo; por consiguiente, le haré una ^bayuda idónea para él.

19 Y de la tierra, yo, Dios el Señor, formé a toda bestia del campo y a toda ave del cielo; y mandé que fuesen a Adán para ver qué nombre les daría; y también fueron almas vivientes, porque yo, Dios el Señor, soplé en ellos el aliento de vida; y mandé que lo que Adán llamara

7^b GEE Adán.

c GEE Alma.

d Moisés 1:34.

8^a GEE Edén.

9^a GEE Árbol de la vida.

b Gén. 2:9.

10^a Gén. 2:10.

17^a Moisés 7:32.

GEE Albedrío.

b Abr. 5:13.

c Gén. 2:17.

GEE Mortal,

mortalidad;

Muerte física.

18^a GEE Unigénito.

b Gén. 2:18;

Abr. 5:14.

a todo ser viviente, tal fuese su nombre.

20 Y Adán dio nombre a todo el ganado, a las aves del cielo y a toda bestia del campo; pero en cuanto a Adán, no se encontró ayuda idónea para él.

21 Y yo, Dios el Señor, hice que cayera un sueño profundo sobre Adán, y durmió; y tomé una de sus costillas y cerré la carne en su lugar;

22 y de la costilla que yo, Dios el Señor, había tomado del hombre, hice una ^amujer y la traje al hombre.

23 Y Adán dijo: Ahora sé que esta es hueso de mis huesos y ^acarne de mi carne; Varona se llamará, porque del varón fue tomada.

24 Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se ^aallegará a su esposa; y serán ^buna sola carne.

25 Y estaban ambos desnudos, el hombre y su esposa, y no se avergonzaban.

CAPÍTULO 4

(De junio a octubre de 1830)

Cómo Satanás llegó a ser el diablo — Satanás tienta a Eva — Caen Adán y Eva, y la muerte entra en el mundo.

Y yo, Dios el Señor, le hablé a Moisés, diciendo: Ese ^aSatanás, a quien tú has mandado en el nombre de mi Unigénito, es el mismo que existió desde el ^bprincipio; y vino ante mí, diciendo: Heme aquí, envíame a mí. Seré tu hijo y redimiré a todo el género humano, de modo que no se perderá ni una sola alma, y de seguro lo ^charé; dame, pues, tu honra.

2 Pero, he aquí, mi ^aHijo Amado, que fue mi Amado y mi ^bEscogido desde el principio, me dijo: ^cPadre, hágase tu ^dvoluntad, y sea tuya la ^egloria para siempre.

3 Pues, por motivo de que Satanás se ^arebeló contra mí, y pretendió destruir el ^balbedrío del hombre que yo, Dios el Señor, le había dado, y que también le diera mi propio poder, hice que fuese ^cechado abajo por el poder de mi Unigénito;

4 y llegó a ser Satanás, sí, el diablo, el padre de todas las ^amentiras, para engañar y cegar a los hombres y llevarlos cautivos según la voluntad de él, sí, a cuantos no quieran escuchar mi voz.

5 Ahora bien, la serpiente era más ^aastuta que cualquiera de

22^a GEE Eva; Mujer(es).

23^a Gén. 2:23; Abr. 5:17.

24^a Gén. 2:24; DyC 42:22; 49:15–16; Abr. 5:17–18.

^b GEE Matrimonio.

4 1^a GEE Diablo.

^b DyC 29:36–37.

^c Isa. 14:12–15.

2^a GEE Jesucristo.

^b Moisés 7:39; Abr. 3:27.

GEE Preordenación.

^c GEE Trinidad — Dios el Padre.

^d Lucas 22:42.

^e GEE Gloria.

3^a GEE Concilio de los

cielos.

^b GEE Albedrío.

^c DyC 76:25–27.

4^a 2 Ne. 2:18;

DyC 10:25.

GEE Engañar, engaño; Mentiras.

5^a Gén. 3:1;

Mos. 16:3;

Alma 12:4.

las bestias del campo que yo, Dios el Señor, había hecho.

6 Y Satanás incitó el corazón de la serpiente (porque se había llevado a muchos en pos de él), y procuró también engañar a "Eva, porque no conocía la mente de Dios, de manera que procuraba destruir el mundo.

7 Y dijo a la mujer: ¿Conque Dios ha dicho: No comeréis de todo árbol del "jardín? (Y hablaba por boca de la serpiente).

8 Y la mujer dijo a la serpiente: Podemos comer del fruto de los árboles del jardín;

9 mas en cuanto al fruto del árbol que ves en medio del jardín, Dios ha dicho: No comeréis de él, ni lo tocaréis, no sea que muráis.

10 Y la serpiente dijo a la mujer: De cierto no moriréis;

11 pues Dios sabe que el día en que de él comiereis se abrirán vuestros "ojos, y seréis como ^bdioses, conociendo el bien y el mal.

12 Y cuando la mujer vio que el árbol era bueno para comer, y que se había vuelto agradable a los ojos, y un árbol "deseable para darle sabiduría, tomó ella de su fruto y ^bcomió, y dio también a su marido, y él comió con ella.

13 Y fueron abiertos los ojos de ambos, y se dieron cuenta de que habían estado "desnudos. Y

cosieron hojas de higuera y se hicieron delantales.

14 Y oyeron la voz de Dios el Señor, mientras se "paseaban en el jardín al fresco del día, y Adán y su esposa fueron a esconderse de la presencia de Dios el Señor entre los árboles del jardín.

15 Y yo, Dios el Señor, llamé a Adán, y le dije: ¿A dónde "vas?

16 Y él respondió: Oí tu voz en el jardín y tuve miedo, porque vi que estaba desnudo, y me escondí.

17 Y yo, Dios el Señor, dije a Adán: ¿Quién te ha dicho que estabas desnudo? ¿Has comido del árbol del cual te mandé no comer, pues de hacerlo de cierto "morirías?

18 Y el hombre dijo: La mujer que tú me diste, y mandaste que permaneciese conmigo, me dio del fruto del árbol, y yo comí.

19 Y yo, Dios el Señor, dije a la mujer: ¿Qué es esto que has hecho? Y la mujer respondió: La serpiente me "engañó, y yo comí.

20 Y a la serpiente, yo, Dios el Señor, dije: Por cuanto has hecho esto, "maldita serás sobre todo el ganado y sobre toda bestia del campo. Sobre tu vientre te arrastrarás y polvo comerás todos los días de tu vida;

21 y pondré enemistad entre tú y la mujer, entre tu simiente y

6a GEE Eva.
7a GEE Edén.
11a Gén. 3:3-6;
Moisés 5:10.
b Alma 12:31.

12a Gén. 3:6.
b GEE Caída de Adán
y Eva.
13a Gén. 2:25.
14a Gén. 3:8.

15a Gén. 3:9.
17a Moisés 3:17.
19a Gén. 3:13;
Mos. 16:3.
20a Gén. 3:13-15.

la de ella; y él te herirá la cabeza, y tú le herirás el calcañar.

22 A la mujer, yo, Dios el Señor dije: Multiplicaré en gran manera tus dolores en tus preñeces. Con “dolor darás a luz los hijos, y tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti;

23 y a Adán, yo, Dios el Señor, dije: Por haber escuchado la voz de tu esposa y comido del fruto del árbol del cual te mandé, diciendo: No comerás de él, maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida.

24 Espinas también, y cardos te producirá, y comerás la hierba del campo.

25 Con el “sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra —pues de cierto morirás— porque de ella fuiste tomado: pues ^bpolvo eras, y al polvo has de volver.

26 Y Adán llamó Eva a su esposa, por cuanto ella fue la madre de todos los vivientes; porque así yo, Dios el Señor, he llamado a la primera de todas las mujeres, que son “muchas.

27 Y yo, Dios el Señor, hice túnicas de pieles para Adán y también para su esposa, y los “vestí.

28 Y yo, Dios el Señor, dije a mi Unigénito: He aquí, el “hombre ha llegado a ser como uno de

nosotros, ^bconociendo el bien y el mal; y ahora, no sea que extienda su mano y “tome también del “árbol de la vida, y coma y viva para siempre,

29 por tanto, yo, Dios el Señor, lo sacaré del Jardín de “Edén para que labre la tierra de la cual fue tomado;

30 porque vivo yo, dice Dios el Señor, que no se han de frustrar mis “palabras, pues tal como salen de mi boca tendrán que ser cumplidas.

31 De modo que expulsé al hombre, y coloqué al oriente del Jardín de Edén “querubines y una espada encendida, la cual daba vueltas por todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida.

32 (Y estas son las palabras que hablé a mi siervo Moisés; y son verdaderas conforme a mi voluntad; y te las he declarado. Mira que no las muestres a hombre alguno, salvo a los que crean, hasta que yo te lo mande. Amén).

CAPÍTULO 5

(De junio a octubre de 1830)

Adán y Eva tienen hijos — Adán ofrece sacrificios y sirve a Dios — Nacen Caín y Abel — Caín se rebela, ama a Satanás más que a Dios y llega a ser Perdición — Se multiplican

22a Gén. 3:16.

25a Gén. 3:17–19.

GEE Caída de Adán y Eva.

b Gén. 2:7;

Moisés 6:59; Abr. 5:7.

26a Moisés 1:34; 6:9.

27a GEE Modestia.

28a Gén. 3:22.

GEE Hombre(s) — Su potencial para llegar a ser como nuestro Padre Celestial.

b GEE Conocimiento.

c Alma 42:4–5.

d Gén. 2:9;

1 Ne. 11:25;

Moisés 3:9.

GEE Árbol de la vida.

29a GEE Edén.

30a 1 Rey. 8:56;

DyC 1:38.

31a Alma 42:3.

GEE Querubines.

el asesinato y la iniquidad — Se predica el Evangelio desde el principio.

Y SUCEDIÓ que, después que yo, Dios el Señor, los hube expulsado, Adán empezó a cultivar la tierra, y a ejercer ^adominio sobre todas las bestias del campo, y a comer su pan con el sudor de su rostro, como yo, el Señor, le había mandado; y Eva, su esposa, también se afanaba con él.

2 Y Adán conoció a su esposa, y de ella le ^anacieron hijos e ^bhijas, y empezaron a ^amultiplicarse y a henchir la tierra.

3 Y de allí en adelante los hijos e ^ahijas de Adán empezaron a separarse de dos en dos en la tierra, y a cultivarla y a cuidar rebaños; y también ellos engendraron hijos e hijas.

4 Y Adán y Eva, su esposa, invocaron el nombre del Señor, y oyeron la voz del Señor que les hablaba en dirección del Jardín de ^aEdén, y no lo vieron, porque se encontraban excluidos de su ^bpresencia.

5 Y les dio mandamientos de que ^aadorasen al Señor su Dios

y ofreciesen las ^bprimicias de sus rebaños como ofrenda al Señor. Y Adán fue ^cobediente a los mandamientos del Señor.

6 Y después de muchos días, un ^aángel del Señor se apareció a Adán y le dijo: ¿Por qué ofreces ^bsacrificios al Señor? Y Adán le contestó: No sé, sino que el Señor me lo mandó.

7 Entonces el ángel le habló, diciendo: Esto es una ^a semejanza del ^bsacrificio del Unigénito del Padre, el cual es lleno de ^cgracia y de verdad.

8 Por consiguiente, harás todo cuanto hicieres en el ^anombre del Hijo, y te ^barrepentirás e ^cinvocarás a Dios en el nombre del Hijo para siempre jamás.

9 Y en ese día descendió sobre Adán el ^aEspíritu Santo, que da testimonio del Padre y del Hijo, diciendo: Soy el ^bUnigénito del Padre desde el principio, desde ahora y para siempre, para que así como has ^ccaído puedas ser ^dredimido; y también todo el género humano, sí, cuantos quieran.

10 Y Adán bendijo a Dios en ese día y fue ^alleno, y empezó a

5 1a Moisés 2:26.

2a Gén. 5:4.

b DyC 138:39.

c Gén. 1:28;
Moisés 2:28.

3a Moisés 5:28.

4a GEE Edén.

b Alma 42:9.

5a GEE Adorar.

b Éx. 13:12-13;

Núm. 18:17; Mos. 2:3.

GEE Primogénito.

c GEE Obediencia,
obediente, obedecer.

6a GEE Ángeles.

b GEE Sacrificios.

7a GEE Jesucristo —

Simbolismos o
símbolos de Jesucristo.

b Alma 34:10-15.

GEE Sangre.

c Moisés 1:6, 32.

GEE Gracia.

8a 2 Ne. 31:21.

b Moisés 6:57.

GEE Arrepentimiento,
arrepentirse.

c GEE Oración.

9a GEE Espíritu Santo.

b GEE Jesucristo;

Unigénito.

c GEE Caída de Adán
y Eva;

Muerte espiritual.

d Mos. 27:24-26;

DyC 93:38;

AdeF 1:3.

GEE Plan de redención;

Redención, redimido,

redimir.

10a GEE Nacer de Dios,
nacer de nuevo.

^bprofetizar concerniente a todas las familias de la tierra, diciendo: Bendito sea el nombre de Dios, pues a causa de mi transgresión se han abierto mis ojos, y tendré ^cgozo en esta vida, y en la ^dcarne de nuevo veré a Dios.

11 Y ^aEva, su esposa, oyó todas estas cosas y se regocijó, diciendo: De no haber sido por nuestra transgresión, nunca habríamos tenido ^bposteridad, ni hubiéramos conocido jamás el bien y el mal, ni el gozo de nuestra redención, ni la vida eterna que Dios concede a todos los que son obedientes.

12 Y Adán y Eva bendijeron el nombre de Dios, e hicieron ^asaber todas las cosas a sus hijos e hijas.

13 Y ^aSatanás vino entre ellos, diciendo: Yo también soy un hijo de Dios; y les mandó, y dijo: No lo creáis; y ^bno lo creyeron, y ^camaron a Satanás más que a Dios. Y desde ese tiempo los hombres empezaron a ser ^dcarnales, sensuales y diabólicos.

14 Y Dios el Señor llamó a los hombres en todas partes, por el ^aEspíritu Santo, y les mandó que se arrepintiesen;

15 y cuantos ^acreyeran en el Hijo, y se arrepintieran de sus pecados, serían ^bsalvos; y cuantos no

creyeran ni se arrepintieran, serían ^ccondenados; y las palabras salieron de la boca de Dios como firme decreto; por consiguiente, se cumplirán.

16 Y Adán y Eva, su esposa, no cesaron de invocar a Dios. Y Adán conoció a Eva, su esposa, y ella concibió y dio a luz a ^aCaín, y dijo: He adquirido un varón del Señor; por tanto, tal vez este no rechace sus palabras. Mas he aquí, Caín no escuchó, y decía: ¿Quién es el Señor, para que tenga que conocerlo?

17 Y concibió ella de nuevo y dio a luz a ^aAbel, su hermano; y él ^bescuchó la voz del Señor. Y Abel era pastor de ovejas, mas Caín labraba la tierra.

18 Y Caín ^aamó a Satanás más que a Dios. Y Satanás le mandó, diciendo: ^bHaz una ofrenda al Señor.

19 Y con el transcurso del tiempo, sucedió que Caín trajo al Señor una ofrenda del fruto de la tierra.

20 Y Abel también trajo de las primicias de su rebaño, y de su grosura. Y el Señor miró con agrado a Abel y su ^aofrenda;

21 mas no miró con agrado a Caín y su ^aofrenda. Ahora bien, Satanás sabía esto, y se alegró. Y Caín se ensañó en gran manera, y decayó su semblante.

10b DyC 107:41-56.

GEE Profecía, profetizar.

c GEE Gozo.

d Job 19:26; 2 Ne. 9:4.

11a GEE Eva.

b 2 Ne. 2:22-23.

12a Deut. 4:9.

13a GEE Diablo.

b GEE Incredulidad.

c Moisés 6:15.

d GEE Carnal;

Hombre natural.

14a Juan 14:16-18, 26.

15a GEE Creencia, creer.

b GEE Salvación.

c DyC 42:60.

GEE Condenación,
condenar.

16a Gén. 4:1-2.

GEE Caín.

17a GEE Abel.

b Heb. 11:4.

18a DyC 10:20-21.

b DyC 132:8-11.

20a GEE Ofrenda;

Sacrificios.

21a Gén. 4:3-7.

22 Y el Señor le dijo a Caín: ¿Por qué te has ensañado? ¿Por qué ha decaído tu semblante?

23 Si haces lo bueno, serás ^aaceptado; y si no haces lo bueno, el pecado está a la puerta, y Satanás desea poseerte; y a menos que escuches mis mandamientos, te entregaré, y será hecho contigo según la voluntad de él. Y tú te enseñorearás de él,

24 porque desde ahora en adelante tú serás el padre de sus mentiras; serás llamado ^aPerdición; porque también tú existías antes que el mundo.

25 Y se dirá en tiempos venideros que estas ^aabominaciones procedieron de Caín, porque rechazó el consejo mayor que venía de Dios; y esta es una maldición que pondré sobre ti, a menos que te arrepientas.

26 Y Caín se encolerizó, y no escuchó más la voz del Señor, ni a Abel, su hermano, el cual andaba en santidad delante del Señor.

27 Y Adán y su esposa se lamentaban ante el Señor por causa de Caín y sus hermanos.

28 Y aconteció que Caín tomó por esposa a una de las hijas de sus hermanos, y ^aamaron a Satanás más que a Dios.

29 Y Satanás le dijo a Caín: Júrame por tu garganta, y si lo revelas morirás; y juramenta a tus hermanos por sus cabezas y por

el Dios viviente, a fin de que no lo digan, porque si lo revelan, de seguro morirán; y esto para que tu padre no lo sepa; y este día entregaré a tu hermano Abel en tus manos.

30 Y Satanás juró a Caín que obraría de acuerdo con sus mandatos. Y todas estas cosas se hicieron en secreto.

31 Y Caín dijo: Verdaderamente yo soy Mahán, el maestro de este gran secreto, a fin de que yo pueda ^aasesinar y obtener lucro. Por tanto, Caín fue llamado Maestro ^bMahán, y se gloriaba de su iniquidad.

32 Y Caín salió al campo y habló con Abel, su hermano. Y aconteció que mientras estaban en el campo, Caín se levantó contra Abel, su hermano, y lo mató.

33 Y Caín se ^aglorió de lo que había hecho, diciendo: Estoy libre; seguramente los rebaños de mi hermano caerán en mis manos.

34 Y el Señor le dijo a Caín: ¿Dónde está Abel, tu hermano? Y él contestó: No sé. ¿Soy yo ^aguarda de mi hermano?

35 Y el Señor le dijo: ¿Qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra.

36 Y ahora maldito serás de la tierra que abrió su boca para recibir de mano tuya la sangre de tu hermano.

23a Gén. 4:7;
DyC 52:15; 97:8.

24a GEE Hijos de perdición.

25a Hel. 6:26-28.

28a Moisés 5:13.

31a GEE Asesinato.

^b Entre los posibles significados de la palabra Mahán se encuentran "mente",

"destructor" y "el grande".

33a GEE Mundano, lo; Orgullo.

34a Gén. 4:9.

37 Cuando labres la tierra no te dará su fuerza de aquí en adelante. “Fugitivo y vagabundo serás en la tierra.

38 Y Caín dijo al Señor: Satanás me “tentó a causa de los rebaños de mi hermano. Y también estaba yo con saña, porque aceptaste su ofrenda y la mía no; mi castigo es más de lo que puedo soportar.

39 He aquí, me echas hoy de ante la faz del Señor, y de tu presencia quedaré escondido; y seré fugitivo y vagabundo en la tierra; y sucederá que cualquiera que me encuentre me matará por causa de mis iniquidades, porque estas cosas no se ocultan del Señor.

40 Y yo, el Señor, le dije: Quienquiera que te mate, siete veces se tomará en él la venganza. Y yo, el Señor, puse una “marca sobre Caín, para que no lo matara cualquiera que lo hallase.

41 Y Caín fue desterrado de la “presencia del Señor, y con su esposa y muchos de sus hermanos habitó en la tierra de Nod, al oriente de Edén.

42 Y Caín conoció a su esposa, la cual concibió y dio a luz a Enoc, y engendró, además, a muchos hijos e hijas. Y edificó una ciudad, y

dio a la “ciudad el nombre de su hijo Enoc.

43 Y a Enoc le nacieron Irad y otros hijos e hijas. E Irad engendró a Mehujael y a otros hijos e hijas. Y Mehujael engendró a Metusael y a otros hijos e hijas. Y Metusael engendró a Lamec.

44 Y Lamec tomó para sí dos esposas; el nombre de una era Ada, y el de la otra, Zila.

45 Y Ada dio a luz a Jabal, que fue el padre de los que habitan en tiendas; y estos criaban ganado; y el nombre de su hermano fue Jubal, padre de todos los que tocan el arpa y el órgano.

46 Y también Zila dio a luz a Tubal Caín, maestro de todo artífice en bronce y hierro. Y la hermana de Tubal Caín se llamaba Naama.

47 Y Lamec dijo a sus mujeres Ada y Zila: Oíd mi voz, mujeres de Lamec, escuchad mis palabras; porque a un hombre he dado muerte para mi perjuicio, y a un mancebo para mi daño.

48 Si Caín ha de ser vengado siete veces, Lamec en verdad lo será “setenta y siete veces;

49 porque Lamec había hecho un “pacto con Satanás, a la manera de Caín, por lo que él llegó a ser Maestro Mahán, dueño del gran secreto que Satanás

37a Gén. 4:11-12.

38a GEE Codiciar; Tentación, tentar.

40a Gén. 4:15.

41a Moisés 6:49.

42a En el linaje de Caín, hubo un hombre llamado Enoc, y también hubo una ciudad de

ese nombre entre los de su pueblo. Estos no deben confundirse con el Enoc de la progenie justa de Set y su ciudad de Sion, llamada también la “Ciudad de Enoc”.

48a *Es decir*, Lamec se jactó

de que Satanás haría más por él de lo que había hecho por Caín. Las razones de su presunción se exponen en los versículos 49 y 50.

Gén. 4:24.

49a GEE Juramento.

administró a Caín; e Irad hijo de Enoc, habiendo descubierto el secreto de ellos, empezó a divulgarlo entre los hijos de Adán;

50 por lo que Lamec, lleno de ira, lo mató; no como Caín a su hermano Abel, con el fin de obtener lucro, sino por causa del juramento.

51 Porque desde los días de Caín hubo una "combinación secreta, y hacían sus obras en la obscuridad, y conocía cada cual a su hermano.

52 Por tanto, el Señor maldijo a Lamec y a su casa, y a todos los que habían hecho un pacto con Satanás, porque no guardaron los mandamientos de Dios y desagradó esto a Dios y no los ministró; y sus obras eran abominaciones, y empezaron a esparcirse entre todos los "hijos de los hombres. Y esto estaba entre los hijos de los hombres.

53 Y entre las hijas de los hombres no se hablaba de estas cosas, porque Lamec había divulgado el secreto a sus mujeres; y ellas se rebelaron en contra de él, y declararon estas cosas por todos lados, y no tuvieron compasión;

54 de manera que Lamec fue despreciado y desterrado; y no iba entre los hijos de los hombres, por temor de morir.

55 Y así empezaron a prevalecer las obras de "tinieblas entre todos los hijos de los hombres.

56 Y Dios maldijo la tierra con penosa maldición; y se llenó de ira contra los inicuos, contra todos los hijos de los hombres que había creado;

57 porque no querían escuchar su voz, ni creer en su "Hijo Unigénito, aquel que él declaró que vendría en el meridiano de los tiempos, que fue preparado desde antes de la fundación del mundo.

58 Y así se empezó a predicar el "evangelio desde el principio, siendo declarado por santos bángeles enviados de la presencia de Dios, y por su propia voz, y por el "don del Espíritu Santo.

59 Y así se le confirmaron todas las cosas a Adán mediante una santa ordenanza; y se predicó el evangelio, y se proclamó un decreto de que estaría en el mundo hasta su fin; y así fue. Amén.

CAPÍTULO 6

(De noviembre a diciembre de 1830)

Los de la posteridad de Adán llevan un libro de memorias — Los justos de su posteridad predicán el arrepentimiento — Dios se revela a Enoc — Enoc predica el Evangelio — El plan de salvación se reveló a Adán — Este recibió el bautismo y el sacerdocio.

Y "ADÁN escuchó la voz de Dios,

51a GEE Combinaciones secretas.

52a Moisés 8:14–15.

55a GEE Inicuo, iniquidad; Tinieblas espirituales.

57a GEE Jesucristo.

58a GEE Evangelio.

b Alma 12:28–30; Moro. 7:25, 29–31. GEE Ángeles.

c GEE Don del Espíritu Santo.

6 1a GEE Adán.

y exhortó a sus hijos a que se arrepintieran.

2 Y Adán conoció de nuevo a su esposa, la cual dio a luz un hijo, y él le dio el nombre de "Set. Y Adán glorificó el nombre de Dios, porque dijo: Dios me ha designado otra descendencia en vez de Abel, a quien Caín mató.

3 Y Dios se reveló a Set, el cual no fue rebelde, sino que ofreció un "sacrificio aceptable, como lo hizo su hermano Abel. Y también a él le nació un hijo, y lo llamó Enós.

4 Entonces empezaron estos hombres a "invocar el nombre del Señor, y el Señor los bendijo;

5 y se llevaba un "libro de memorias, en el cual se escribía en el lenguaje de Adán, porque a cuantos invocaban a Dios les era concedido escribir por el espíritu de ^binspiración;

6 y poseyendo un lenguaje puro y sin mezcla, enseñaban a sus hijos a leer y a escribir.

7 Ahora bien, este mismo "Sacerdocio que existió en el principio, existirá también en el fin del mundo.

8 Adán declaró esta profecía al ser inspirado por el "Espíritu Santo, y se guardaba una ^bgenealogía de los "hijos de Dios. Y este era el "libro de las generaciones de

Adán, y decía: El día en que Dios creó al hombre, a semejanza de Dios lo hizo;

9 a "imagen de su propio cuerpo, varón y hembra ^blos creó, y los bendijo y les dio a ellos el "nombre de Adán, el día en que fueron creados, y llegaron a ser ^dalmas vivientes en la tierra sobre el "estrado de los pies de Dios.

10 Y ^aAdán vivió ciento treinta años, y engendró un hijo a su propia ^bimagen y semejanza, y llamó su nombre Set.

11 Y fueron los días de Adán, después de engendrar a Set, ochocientos años, y engendró muchos hijos e hijas;

12 y fueron todos los días que Adán vivió novecientos treinta años, y murió.

13 Set vivió ciento cinco años, y engendró a Enós, y profetizó todos sus días y enseñó a su hijo Enós conforme a las vías de Dios; por tanto, Enós también profetizó.

14 Y vivió Set, después de engendrar a Enós, ochocientos siete años, y engendró muchos hijos e hijas.

15 Y los hijos de los hombres eran muchos sobre toda la faz de la tierra. Y en aquellos días Satanás ejercía gran "dominio

2a Gén. 4:25.

GEE Set.

3a GEE Sacrificios.

4a Gén. 4:26.

GEE Oración.

5a Abr. 1:28, 31.

GEE Libro de

memorias.

b GEE Inspiración,

inspirar.

7a GEE Sacerdocio.

8a 2 Pe. 1:21.

b GEE Genealogía.

c GEE Hijos e hijas de Dios.

d Gén. 5:1.

9a Gén. 1:26-28;

Moisés 2:26-29;

Abr. 4:26-31.

b GEE Hombre(s).

c Moisés 1:34; 4:26.

d GEE Alma.

e Abr. 2:7.

10a DyC 107:41-56.

b Gén. 5:3;

DyC 107:42-43; 138:40.

15a Moisés 5:13.

entre los hombres y agitaba sus corazones a la ira; y desde entonces hubo guerras y derramamiento de sangre; y buscando poder, el hombre levantaba su mano en contra de su propio hermano para darle la muerte, por causa de las ^bobras secretas.

16 Y todos los días de Set fueron novecientos doce años, y murió.

17 Enós vivió noventa años, y engendró a ^aCainán; y Enós y el resto del pueblo de Dios salieron de la tierra que se llamaba Shulón y habitaron en una tierra prometida, a la cual él dio el nombre de su propio hijo, a quien había llamado Cainán;

18 y después de engendrar a Cainán, Enós vivió ochocientos quince años, y engendró muchos hijos e hijas. Y todos los días de Enós fueron novecientos cinco años, y murió.

19 Cainán vivió setenta años, y engendró a Mahalaleel; y vivió Cainán, después que engendró a Mahalaleel, ochocientos cuarenta años, y engendró hijos e hijas. Y fueron todos los días de Cainán novecientos diez años, y murió.

20 Mahalaleel vivió sesenta y cinco años, y engendró a Jared, y después de engendrar a Jared, vivió ochocientos treinta años, y engendró hijos e hijas. Y fueron todos los días de Mahalaleel

ochocientos noventa y cinco años, y murió.

21 Jared vivió ciento sesenta y dos años, y engendró a ^aEnoc; y vivió Jared ochocientos años después de engendrar a Enoc, y engendró hijos e hijas. Y Jared instruyó a Enoc en todas las vías de Dios.

22 Y esta es la genealogía de los hijos de Adán, que fue el ^ahijo de Dios, con el cual Dios mismo conversó.

23 Y fueron ^apredicadores de rectitud; y hablaron, ^bprofetizaron y exhortaron a todos los hombres, en todas partes, a que se ^carrepintieran; y se enseñó la ^dfe a los hijos de los hombres.

24 Sucedió, pues, que todos los días de Jared fueron novecientos sesenta y dos años, y murió.

25 Y Enoc vivió sesenta y cinco años, y engendró a ^aMatusalén.

26 Y aconteció que Enoc viajaba por la tierra, entre el pueblo, y mientras viajaba, el Espíritu de Dios descendió del cielo y reposó sobre él.

27 Y oyó una voz del cielo que decía: Enoc, hijo mío, profetiza a los de este pueblo y díles: Arrepentíos, porque así dice el Señor: Estoy ^aenojado contra este pueblo, y mi furiosa ira está encendida en contra de ellos, pues se han endurecido sus

15^b GEE Combinaciones secretas.

17^a Gén. 5:10–14; DyC 107:45, 53.

21^a Gén. 5:18–24;

Moisés 7:69; 8:1–2.
GEE Enoc.

22^a Lucas 3:38.

23^a GEE Profeta.

^b GEE Profecía, profetizar.

^c GEE Arrepentimiento, arrepentirse.

^d GEE Fe.

25^a GEE Matusalén.

27^a DyC 63:32.

corazones, y sus ^boídos se han entorpecido, y sus ojos ^cno pueden ver lejos;

28 y durante estas muchas generaciones, desde el día en que los creé, se han ^adesviado, y me han negado y buscado sus propios consejos en las tinieblas; y en sus propias abominaciones han ideado el asesinato, y no han guardado los mandamientos que yo di a su padre Adán.

29 Por consiguiente, se han juramentado entre sí, y a causa de sus propios ^ajuramentos han traído la muerte sobre sí mismos; y tengo preparado un ^binfierno para ellos, si no se arrepienten;

30 y este es un decreto que he enviado, de mi propia boca, desde el principio del mundo, desde la fundación de este; y lo he decretado por boca de mis siervos, tus padres, tal como ha de ser enviado al mundo, hasta sus confines.

31 Y cuando Enoc oyó estas palabras, se humilló a tierra ante el Señor, y habló ante él, diciendo: ¿Por qué he hallado gracia ante tu vista, si no soy más que un jovenzuelo, y toda la gente me desprecia, por cuanto soy ^atardo en el habla; por qué soy tu siervo?

32 Y el Señor dijo a Enoc: Ve y

haz lo que te he mandado, y ningún hombre te herirá. Abre tu ^aboca y se llenará, y yo te daré poder para expresarte, porque toda carne está en mis manos, y haré conforme bien me parezca.

33 Di a este pueblo: ^aElegid hoy servir a Dios el Señor que os hizo.

34 He aquí, mi Espíritu reposa sobre ti; por consiguiente, justificaré todas tus palabras; y las ^amontañas huirán de tu presencia, y los ^bríos se desviarán de su cauce; y tú permanecerás en mí, y yo en ti; por tanto, ^canda conmigo.

35 Y el Señor habló a Enoc y le dijo: Úntate los ojos con barro, y lávatelos, y verás. Y Enoc lo hizo.

36 Y vio los ^aespíritus que Dios había creado; y también vio cosas que el ojo ^bnatural no percibe; y desde entonces se esparció este dicho por la tierra: El Señor ha levantado un ^cvidente a su pueblo.

37 Y sucedió que Enoc salió por la tierra, entre el pueblo, y subía a las colinas y a los lugares altos y clamaba en voz alta, testificando en contra de sus obras; y todos los hombres se ^aofendían por causa de él.

38 Y salían a escucharlo, en los lugares altos, y decían a los que guardaban las tiendas: Quedaos aquí y cuidad las tiendas mientras

27^b Mateo 13:15;
2 Ne. 9:31;
Mos. 26:28;
DyC 1:2, 11, 14.
^c Alma 10:25; 14:6.
28^a GEE Rebelión.
29^a GEE Juramento.
^b GEE Infierno.

31^a Éx. 4:10-16;
Jer. 1:6-9.
32^a DyC 24:5-6; 60:2.
33^a GEE Albedrío.
34^a Mateo 17:20.
^b Moisés 7:13.
^c Gén. 5:24;
Moisés 7:69.

GEE Andar, andar con Dios.
36^a GEE Creación espiritual.
^b Moisés 1:11.
^c GEE Vidente.
37^a 1 Ne. 16:1-3.

vamos allá para ver al vidente, porque profetiza, y hay una cosa extraña en la tierra; ha venido un demente entre nosotros.

39 Y aconteció que cuando lo oyeron, ninguno puso las manos en él, porque el temor se apoderó de todos los que lo oían; porque andaba con Dios.

40 Y vino a él un hombre llamado Mahíjah, y le dijo: Dinos claramente quién eres, y de dónde vienes.

41 Y él les contestó: Vine de la tierra de Cainán, tierra de mis padres, una tierra de rectitud hasta el día de hoy. Mi padre me instruyó en todas las vías de Dios;

42 y aconteció que mientras yo venía de la tierra de Cainán, por el mar del oriente, vi una visión; y he aquí, vi los cielos, y el Señor habló conmigo y me dio un mandamiento; de modo que, por esta causa hablo estas palabras a fin de cumplir el mandamiento.

43 Y Enoc continuó sus palabras, diciendo: El Señor que habló conmigo es el Dios del cielo; y es mi Dios y vuestro Dios, y vosotros sois mis hermanos; y, ¿por qué os aconsejáis vosotros mismos y negáis al Dios del cielo?

44 Él hizo los cielos; la "tierra es

el ^bestrado de sus pies; y suyo es el fundamento de ella. He aquí, él la estableció, y ha traído una hueste de hombres sobre la faz de ella.

45 Y la muerte ha venido sobre nuestros padres; no obstante, los conocemos, y no podemos negar, y conocemos aun el primero de todos, sí, Adán.

46 Porque hemos escrito un "libro de memorias entre nosotros, de acuerdo con el modelo dado por el dedo de Dios; y se ha dado en nuestro propio idioma.

47 Y al hablar Enoc las palabras de Dios, la gente tembló y no pudo estar en su presencia.

48 Y él les dijo: Por motivo de que Adán ^acayó, nosotros existimos; y por su caída vino la ^bmuerte; y somos hechos partícipes de miseria y angustia.

49 He aquí, Satanás viene entre los hijos de los hombres, y los ^atienta para que lo adoren; y los hombres se han vuelto ^bcarnales, ^csensuales y diabólicos, y se hallan ^ddesterrados de la presencia de Dios.

50 Mas Dios ha hecho saber a nuestros padres que es preciso que todos los hombres se arrepientan.

51 Y por su propia voz llamó a nuestro padre Adán, diciendo: Yo soy Dios; yo hice el mundo y

43a Prov. 1:24-33;
DyC 56:14-15.

44a Deut. 10:14.
b Abr. 2:7.

46a GEE Libro de memorias.

48a 2 Ne. 2:25.

GEE Caída de Adán y Eva.

b GEE Muerte física.

49a Moisés 1:12.

GEE Tentación, tentar.

b Mos. 16:3-4;
Moisés 5:13.

GEE Carnal.

c GEE Sensual, sensualidad.

d GEE Muerte espiritual.

a los ^ahombres ^bantes que existiesen en la carne.

52 Y también le dijo: Si te vuelves a mí y escuchas mi voz, y crees y te arrepientes de todas tus transgresiones, y te ^abautizas en el agua, en el nombre de mi Hijo Unigénito, lleno de ^bgracia y de verdad, el cual es ^cJesucristo, el único ^dnombre que se dará debajo del cielo mediante el cual vendrá la ^esalvación a los hijos de los hombres, recibirás el don del Espíritu Santo, pidiendo todas las cosas en su nombre, y te será dado cuanto tú pidieres.

53 Y nuestro padre Adán habló al Señor, y dijo: ¿Por qué es necesario que los hombres se arrepientan y se bauticen en el agua? Y el Señor le contestó: He aquí, te he ^aperdonado tu transgresión en el Jardín de Edén.

54 De allí que se extendió entre el pueblo el dicho: Que el ^aHijo de Dios ha ^bexpiado la transgresión original, por lo que los pecados de los padres no pueden recaer sobre la cabeza de los ^cniños, porque estos son limpios desde la fundación del mundo.

55 Y el Señor habló a Adán, diciendo: Por cuanto se conciben tus hijos en pecado, de igual manera, cuando empiezan a crecer, el ^apecado nace en sus corazones, y prueban lo ^bamargo para saber apreciar lo bueno.

56 Y les es concedido discernir el bien del mal; de modo que, son sus propios ^aagentes, y otra ley y mandamiento te he dado.

57 Enséñalo, pues, a tus hijos, que es preciso que todos los hombres, en todas partes, se ^aarrepientan, o de ninguna manera heredarán el reino de Dios, porque ninguna ^bcosa inmunda puede morar allí, ni ^cmorar en su presencia; porque en el lenguaje de Adán, su nombre es ^dHombre de Santidad, y el nombre de su Unigénito es el ^eHijo del Hombre, sí, Jesucristo, un justo ^fJuez que vendrá en el meridiano de los tiempos.

58 Por tanto, te doy el mandamiento de enseñar estas cosas sin reserva a tus ^ahijos, diciendo:

59 Que por causa de la transgresión viene la caída, la cual trae la muerte; y como habéis nacido en el mundo mediante el

51a GEE Hombre(s) — El hombre, hijo espiritual de nuestro Padre Celestial.
b GEE Creación espiritual.
52a 3 Ne. 11:23-26.
GEE Bautismo, bautizar.
b GEE Gracia.
c GEE Jesucristo.
d Hech. 4:12;
2 Ne. 31:21.
e GEE Salvación.

53a GEE Perdonar.
54a GEE Jesucristo.
b GEE Expiación, expiar.
c Mos. 3:16.
55a GEE Pecado.
b DyC 29:39.
GEE Adversidad.
56a 2 Ne. 2:26-27;
Hel. 14:29-30.
GEE Albedrío.
57a 1 Cor. 6:9-10.
GEE Arrepentimiento,
arrepentirse.

b 1 Ne. 10:21.
GEE Limpio e inmundo.
c Sal. 24:3-4;
1 Ne. 15:33-36;
Morm. 7:7;
DyC 76:50-62.
d Moisés 7:35.
GEE Hombre de Santidad.
e GEE Hijo del Hombre.
f GEE Jesucristo — Es juez; Justicia.
58a GEE Hijo(s).

agua, y la sangre, y ^ael espíritu que yo he hecho, y así del ^bpolvo habéis llegado a ser alma viviente, así igualmente tendréis que ^cnacer otra vez en el reino de los cielos, del ^dagua y del Espíritu, y ser purificados por sangre, a saber, la sangre de mi Unigénito, para que seáis santificados de todo pecado y ^egocéis de las ^fpalabras de vida eterna en este mundo, y la vida eterna en el mundo venidero, sí, ^ggloria inmortal;

60 porque por el ^aagua guardáis el mandamiento; por el Espíritu sois ^bjustificados; y por la ^csangre sois ^dsantificados;

61 de manera que se da para que permanezca en vosotros; el testimonio del cielo; el ^aConsolador; las cosas pacíficas de la gloria inmortal; la verdad de todas las cosas; lo que vivifica todas las cosas; lo que conoce todas las cosas y tiene todo poder de acuerdo con la sabiduría, la misericordia, verdad, justicia y juicio.

62 Y ahora bien, he aquí, ahora te digo: Este es el ^aplan de salvación para todos los hombres, mediante la sangre de mi ^bUnigénito, el cual vendrá en el meridiano de los tiempos.

63 Y he aquí, todas las cosas tienen su semejanza, y se han creado y hecho todas las cosas para que ^aden testimonio de mí; tanto las que son temporales, como las que son espirituales; cosas que hay arriba en los cielos, cosas que están sobre la tierra, cosas que están en la tierra y cosas que están debajo de la tierra, tanto arriba como abajo; todas las cosas testifican de mí.

64 Y cuando el Señor hubo hablado con Adán, nuestro padre, sucedió que Adán clamó al Señor, y lo arrebató el ^aEspíritu del Señor, y fue llevado al agua, y sumergido en el ^bagua, y sacado del agua.

65 Y de esta manera fue bautizado, y el Espíritu de Dios descendió sobre él, y así ^anació del Espíritu, y fue vivificado en el hombre ^binterior.

66 Y oyó una voz del cielo que decía: Eres ^abautizado con fuego y con el Espíritu Santo. Este es el ^btestimonio del Padre y del Hijo, desde ahora y para siempre;

67 y eres según el ^aorden de aquel que fue sin principio de días ni fin de años, de eternidad en eternidad.

68 He aquí, eres ^auno en mí, un

59a 1 Juan 5:8.

b Gén. 2:7;

Moisés 4:25;

Abr. 5:7.

c GEE Nacer de Dios, nacer de nuevo.

d GEE Bautismo, bautizar.

e 2 Ne. 4:15-16;

Alma 32:28.

f Juan 6:68.

g GEE Gloria celestial.

60a Moro. 8:25.

b GEE Justificación, justificar.

c GEE Sangre.

d GEE Santificación.

61a GEE Espíritu Santo.

62a GEE Plan de redención.

b GEE Unigénito.

63a Alma 30:44;

DyC 88:45-47.

64a GEE Espíritu Santo.

b GEE Bautismo, bautizar.

65a GEE Nacer de Dios,

nacer de nuevo.

b Mos. 27:25;

Alma 5:12-15.

66a DyC 19:31.

GEE Don del Espíritu Santo.

b 2 Ne. 31:17-18;

3 Ne. 28:11.

67a GEE Sacerdocio de Melquisedec.

68a 1 Juan 3:1-3;

DyC 35:2.

hijo de Dios; y así todos pueden llegar a ser mis ^bhijos. Amén.

CAPÍTULO 7 (Diciembre de 1830)

Enoc instruye y dirige al pueblo, y mueve montañas — Se establece la ciudad de Sion — Enoc prevé la venida del Hijo del Hombre, Su sacrificio expiatorio y la resurrección de los santos — Prevé la Restauración, el Recogimiento, la Segunda Venida y el regreso de Sion.

Y SUCEDIÓ que Enoc continuó sus palabras, diciendo: He aquí, nuestro padre Adán enseñó estas cosas, y muchos han creído y han llegado a ser ^ahijos de Dios; y muchos no han creído y han perecido en sus pecados, y con ^btemor esperan, atormentados, que se derrame sobre ellos la ardiente indignación de la ira de Dios.

2 Y de allí en adelante Enoc empezó a profetizar, diciendo al pueblo: Mientras viajaba y me hallaba en el lugar llamado Mahújah, clamé al Señor, y vino una voz de los cielos que decía: Vuélvete y asciende al monte de Simeón.

3 Y aconteció que me volví y subí al monte; y mientras estaba en el monte, vi abrirse los cielos y fui revestido de ^agloria;

4 y vi al Señor; y estaba ante mi faz, y habló conmigo, así como un hombre habla con otro, ^acara

a cara; y me dijo: ^bMira, y te mostraré el mundo por el espacio de muchas generaciones.

5 Y he aquí, aconteció que vi en el valle de Shum un pueblo numeroso que habitaba en tiendas, el cual era el pueblo de Shum.

6 Y otra vez me dijo el Señor: Mira; y miré hacia el norte y vi al pueblo de Canaán, que vivía en tiendas.

7 Y el Señor me dijo: Profetiza; y yo profeticé, diciendo: He aquí, el pueblo de Canaán, que es numeroso, saldrá a la batalla contra el pueblo de Shum y lo matará hasta destruirlo por completo; y el pueblo de Canaán se repartirá sobre la tierra, y la tierra será estéril e infecunda y ningún otro pueblo vivirá allí sino el de Canaán;

8 porque he aquí, el Señor maldecirá la tierra con mucho calor, y su esterilidad continuará para siempre; y vino un color ^aoscuro sobre todos los hijos de Canaán, de modo que fueron despreciados entre toda gente.

9 Y sucedió que el Señor me dijo: Mira; y miré y vi la tierra de Sarón, y la tierra de Enoc, y la tierra de Omner, y la tierra de Heni, y la tierra de Sem, y la tierra de Haner, y la tierra de Hannanníah, y a todos sus habitantes;

10 y el Señor me dijo: Ve a los de este pueblo y diles: ^aArrepentíos, no sea que yo venga y los

68b Juan 1:12; DyC 34:3.
GEE Hijos e hijas de Dios.

7 1a GEE Hijos e hijas de Dios.

b Alma 40:11-14.
3a GEE Transfiguración.
4a Gén. 32:30;
Deut. 5:4;
Moisés 1:2, 11, 31.

b Moisés 1:4.
8a 2 Ne. 26:33.
10a Moisés 6:57.
GEE Arrepentimiento, arrepentirse.

hiera con una maldición, y perezcan.

11 Y me dio el mandamiento de "bautizar en el nombre del Padre, y del Hijo, lleno de ^bgracia y de verdad, y del "Espíritu Santo, que da testimonio del Padre y del Hijo.

12 Y sucedió que Enoc continuó llamando a todo pueblo al arrepentimiento, salvo al pueblo de Canaán;

13 y tan grande fue la "fe de Enoc que dirigió al pueblo de Dios, y sus enemigos salieron a la batalla contra ellos; y él habló la palabra del Señor, y tembló la tierra, y huyeron las ^bmontañas, de acuerdo con su mandato; y los "ríos de agua se desviaron de su cauce, y se oyó el rugido de los leones en el desierto; y todas las naciones temieron en gran manera, por ser tan "poderosa la palabra de Enoc, y tan grande el poder de la palabra que Dios le había dado.

14 También salió una tierra de la profundidad del mar, y fue tan grande el temor de los enemigos del pueblo de Dios, que huyeron y se apartaron lejos y se fueron a la tierra que salió de lo profundo del mar.

15 Y los "gigantes de la tierra también se quedaron lejos; y cayó una maldición sobre todo el pueblo que pugnaba contra Dios;

16 y de allí en adelante hubo

guerras y derramamiento de sangre entre ellos; mas el Señor vino y habitó con su pueblo, y moraron en rectitud.

17 El "temor del Señor cayó sobre todas las naciones, por ser tan grande la gloria del Señor que cubría a su pueblo. Y el Señor ^b bendijo la tierra, y los de su pueblo fueron bendecidos sobre las montañas y en los lugares altos, y prosperaron.

18 Y el Señor llamó "Sion a su pueblo, porque eran ^buno en corazón y voluntad, y vivían en rectitud; y no había pobres entre ellos.

19 Y Enoc continuó su predicación en justicia al pueblo de Dios. Y aconteció que en sus días él edificó una ciudad que se llamó la Ciudad de Santidad, a saber, Sion.

20 Y aconteció que Enoc habló con el Señor, y le dijo: Ciertamente "Sion morará segura para siempre. Mas el Señor le dijo a Enoc: He bendecido a Sion, pero he maldecido al resto de la gente.

21 Y aconteció que el Señor le mostró a Enoc todos los habitantes de la tierra; y vio, y he aquí, con el transcurso del tiempo, Sion fue "llevada al cielo. Y el Señor dijo a Enoc: He allí mi morada para siempre.

22 Y Enoc también vio al resto de los del pueblo, que eran los

11a GEE Bautismo, bautizar.

b GEE Gracia.

c GEE Espíritu Santo.

13a GEE Fe.

b Mateo 17:20.

c Moisés 6:34.

d GEE Poder;

Sacerdocio.

15a Gén. 6:4; Moisés 8:18.

17a Éx. 23:27.

b 1 Cró. 28:7-8;

1 Ne. 17:35.

18a GEE Sion.

b Hech. 4:32; Filip. 2:1-4.

GEE Unidad.

20a Moisés 7:62-63.

GEE Nueva Jerusalén.

21a Moisés 7:69.

hijos de Adán; y eran una mezcla de toda la descendencia de Adán, salvo la de Caín, porque los de la posteridad de Caín eran "negros, y no tenían cabida entre ellos.

23 Y después que Sion fue llevada al "cielo, Enoc ^bmiró; y he aquí, "todas las naciones de la tierra estaban delante de él;

24 y una generación sucedía a otra; y Enoc fue enaltecido y "elevado hasta el seno del Padre y del Hijo del Hombre; y he aquí, el poder de Satanás se extendía sobre toda la faz de la tierra.

25 Y vio que descendían ángeles del cielo; y oyó una voz fuerte que decía: ¡Ay! ¡Ay de los habitantes de la tierra!

26 Y vio a Satanás; y este tenía en su mano una "cadena grande que cubrió de ^bobscuridad toda la faz de la tierra; y miró hacia arriba, y se rio, y sus "ángeles se alegraron.

27 Y Enoc vio que descendían "ángeles del cielo, dando ^btestimonio del Padre y del Hijo; y el Espíritu Santo cayó sobre muchos, y fueron arrebatados hasta Sion por los poderes del cielo.

28 Y aconteció que el Dios del cielo miró al resto del pueblo, y lloró, y Enoc dio testimonio

de ello, diciendo: ¿Por qué llo-
ran los cielos, y derraman sus
lágrimas como la lluvia sobre las
montañas?

29 Y dijo Enoc al Señor: ¿Cómo
es posible que tú "llores, si eres
santo, y de eternidad en eterni-
dad?

30 Y si fuera posible que el hom-
bre pudiese contar las partícu-
las de la tierra, sí, de millones de
"tierras como esta, no sería ni el
principio del número de tus ^bcrea-
ciones; y tus cortinas aún están
desplegadas; y tú todavía estás
allí, y tu seno está allí; y también
eres justo; eres misericordioso y
benévolo para siempre;

31 y de todas tus creaciones has
tomado a Sion a tu propio seno,
de eternidad en eternidad; y nada
sino "paz, ^bjusticia y "verdad es la
habitación de tu trono; y la mise-
ricordia irá delante de tu faz y no
tendrá fin; ¿cómo es posible que
llores?

32 El Señor dijo a Enoc: He allí
a estos, tus hermanos; son la obra
de mis propias "manos, y les di
su ^bconocimiento el día en que los
creé; y en el Jardín de Edén le di
al hombre su "albedrío;

33 y a tus hermanos he dicho, y
también he dado mandamiento,
que se "amen el uno al otro, y
que me prefieran a mí, su Padre,

22a 2 Ne. 26:33.

23a GEE Cielo.

b GEE Visión.

c DyC 88:47;
Moisés 1:27-29.

24a 2 Cor. 12:1-4.

26a Alma 12:10-11.

b Isa. 60:1-2.

c Judas 1:6;

DyC 29:36-37.

27a GEE Ángeles.

b GEE Testimonio.

29a Isa. 63:7-10.

30a DyC 76:24;

Moisés 1:33.

b GEE Creación, crear.

31a GEE Paz.

b GEE Justicia.

c GEE Verdad.

32a Moisés 1:4.

b GEE Conocimiento.

c GEE Albedrío.

33a GEE Amor.

mas he aquí, no tienen afecto y aborrecen su propia sangre;

34 y el "fuego de mi indignación está encendido en su contra; y en mi intenso desagrado enviaré los ^bdiluvios sobre ellos, porque mi furiosa ira está encendida en contra de ellos.

35 He aquí, yo soy Dios; "Hombre de Santidad es mi nombre; Varón de Consejo me llamo; y Sin Fin y Eterno es también mi ^bnombre.

36 Por consiguiente, puedo extender mis manos y abarcar todas las creaciones que he hecho; y mi "ojo las puede traspasar también, y de entre toda la obra de mis manos jamás ha habido tan grande ^biniquidad como entre tus hermanos.

37 Mas he aquí, sus pecados caerán sobre la cabeza de sus padres. Satanás será su padre, y miseria su destino; y todos los cielos llorarán sobre ellos, sí, toda la obra de mis manos; por tanto, ¿no han de llorar los cielos, viendo que estos han de sufrir?

38 Mas he aquí, estos que tus ojos ven morirán en los diluvios; y he aquí, los encerraré; he preparado una "prisión para ellos.

39 Y "Aquel a quien he escogido

ha abogado ante mi faz. Por consiguiente, él padece por los pecados de ellos, si es que se arrepienten el día en que mi ^bElegido vuelva a mí, y hasta ese día se verán "atormentados.

40 Por esto, pues, llorarán los cielos, sí, y toda la obra de mis manos.

41 Y aconteció que el Señor le habló a Enoc, y le declaró todos los hechos de los hijos de los hombres; por lo que Enoc supo, y vio las abominaciones y la miseria de ellos, y lloró y extendió sus brazos, y se ensanchó su "corazón como la anchura de la eternidad; y se conmovieron sus entrañas; y toda la eternidad tembló.

42 Y Enoc también vio a "Noé y a su ^bfamilia; que la posteridad de todos los hijos de Noé se salvaría con una salvación temporal;

43 por tanto, Enoc vio que Noé construyó un "arca; y que el Señor estuvo complacido con ella, y la sostuvo con su propia mano; pero las aguas descendieron sobre el resto de los inicuos y los tragarón.

44 Y al ver esto, Enoc sintió amargura dentro de su alma, y lloró por sus hermanos, y dijo a los cielos: "No seré consolado;

34a Isa. 30:27;

Nahúm 1:6;

DyC 35:14.

b Gén. 7:4, 10;

Moisés 8:17, 24.

GEE Diluvio en los tiempos de Noé.

35a Moisés 6:57.

b Moisés 1:3.

36a DyC 38:2; 88:41;

Moisés 1:35-37.

b Gén. 6:5-6;

Moisés 8:22, 28-30.

38a 1 Pe. 3:18-20.

GEE Infierno.

39a *Es decir*, el Salvador.

b Moisés 4:2;

Abr. 3:27.

GEE Jesucristo.

c GEE Condenación,

condenar.

41a Mos. 28:3.

GEE Compasión.

42a GEE Noé, patriarca bíblico.

b Moisés 8:12.

43a Gén. 6:14-16;

Éter 6:7.

44a Sal. 77:2;

Éter 15:3.

mas el Señor le dijo: Anímese tu corazón, regocíjate y mira.

45 Y aconteció que Enoc miró; y desde Noé vio a todas las familias de la tierra; y clamó al Señor, diciendo: ¿Cuándo vendrá el día del Señor? ¿Cuándo será derramada la sangre del Justo, a fin de que todos los que lloran sean "santificados y tengan vida eterna?

46 Y el Señor dijo: Será en el "meridiano de los tiempos, en los días de iniquidad y venganza.

47 Y he aquí, Enoc vio el día de la venida del Hijo del Hombre en la carne; y se regocijó su alma, y dijo: El Justo es levantado, y muerto es el "Cordero desde la fundación del mundo; y por medio de la fe estoy en el seno del Padre, y he aquí, ^bSion está conmigo.

48 Y sucedió que Enoc miró a la "tierra; y oyó que venía una voz de sus entrañas, y decía: ¡Ay, ay de mí, la madre de los hombres! ¡Estoy afligida, estoy fatigada por causa de la iniquidad de mis hijos! ¿Cuándo ^bdescansaré y quedará limpia de la ^cimpureza que de mí ha salido? ¿Cuándo me santificará mi Creador para que yo descanse, y more la justicia sobre mi faz por un tiempo?

49 Y cuando Enoc oyó que la tierra se lamentaba, lloró y clamó

al Señor, diciendo: Oh Señor, ¿no tendrás compasión de la tierra? ¿No bendecirás a los hijos de Noé?

50 Y sucedió que Enoc continuó su clamor al Señor, diciendo: Te ruego, oh Señor, en el nombre de tu Unigénito, que es Jesucristo, que tengas misericordia de Noé y su descendencia, para que las aguas nunca más vuelvan a cubrir la tierra.

51 Y el Señor no pudo resistir; e hizo convenio con Enoc, y le juró con juramento que detendría las "aguas; que visitaría a los hijos de Noé;

52 y expidió un decreto inalterable de que un "resto de su descendencia siempre se hallaría entre todas las naciones, mientras permaneciese la tierra;

53 y el Señor dijo: Bendito es aquel por medio de cuya descendencia vendrá el Mesías; porque él dice: Yo soy el "Mesías, el ^bRey de Sion, la ^cRoca del Cielo, que es extensa como la eternidad; quien entre por la puerta y ^dsuba por medio de mí, jamás caerá; por tanto, benditos son aquellos de quienes he hablado, porque vendrán con ^ecanciones de gozo sempiterno.

54 Y sucedió que Enoc clamó al Señor, diciendo: ¿Descansará la tierra cuando el Hijo del Hombre

45a GEE Santificación.

46a Moisés 5:57.

47a GEE Cordero de Dios.

^b Moisés 7:21.

48a GEE Tierra — La purificación de la tierra.

^b Moisés 7:54, 58, 64.

^c GEE Inmundicia, inundo.

51a Sal. 104:6-9.

52a Moisés 8:2.

53a GEE Mesías.

^b Mateo 2:2; 2 Ne. 10:14;

Alma 5:50;

DyC 128:22.

^c Sal. 71:3; 78:35;

Hel. 5:12.

GEE Roca.

^d 2 Ne. 31:19-20.

^e GEE Música.

venga en la carne? Te ruego me muestres estas cosas.

55 Y dijo el Señor a Enoc: Mira; y mirando, vio que el "Hijo del Hombre era levantado sobre la ^bcruz, a la manera de los hombres;

56 y oyó una fuerte voz; y fueron cubiertos los cielos; y todas las creaciones de Dios lloraron; y la tierra ^agimió; y se hicieron pedazos los peñascos; y se ^blevantaron los santos y fueron ^ccoronados a la ^ddiestra del Hijo del Hombre con coronas de gloria;

57 y salieron cuantos ^aespíritus se hallaban en la ^bprisión, y se pusieron a la diestra de Dios; y el resto quedó en cadenas de tinieblas hasta el juicio del gran día.

58 Y Enoc lloró otra vez y clamó al Señor, diciendo: ¿Cuándo descansará la tierra?

59 Y Enoc vio al Hijo del Hombre ascender al Padre, y se dirigió al Señor, diciendo: ¿No vendrás otra vez a la tierra? Por cuanto eres Dios, y te conozco, y me has jurado, y me mandaste que pidiera en el nombre de tu Unigénito; tú me has creado y me has dado derecho a tu trono, y no de mí mismo, sino mediante tu

propia gracia; por consiguiente, te pregunto si no volverás otra vez a la tierra.

60 Y el Señor dijo a Enoc: Vivo yo que vendré en los "últimos días, en los días de iniquidad y venganza, para cumplir el juramento que te hice concerniente a los hijos de Noé;

61 y llegará el día en que ^adescansará la tierra, pero antes de ese día se ^bobscurerán los cielos, y un ^cmanto de tinieblas cubrirá la tierra; y temblarán los cielos así como la tierra; y habrá grandes tribulaciones entre los hijos de los hombres, mas ^dpreservaré a mi pueblo;

62 y ^ajusticia enviaré desde los cielos; y la ^bverdad haré brotar de la ^ctierra para ^dtestificar de mi Unigénito, de su resurrección de entre los muertos, sí, y también de la ^eresurrección de todos los hombres; y haré que la justicia y la verdad inunden la tierra como con un diluvio, a fin de ^frecoger a mis escogidos de las cuatro partes de la tierra a un lugar que yo prepararé, una Ciudad Santa, a fin de que mi pueblo ciña sus lomos y espere el tiempo de mi venida; porque allí estará mi tabernáculo, y se llamará Sion, una ^gNueva Jerusalén.

63 Y el Señor dijo a Enoc: Entonces

55a GEE Hijo del Hombre.
b 3 Ne. 27:14.

GEE Crucifixión.

56a Mateo 27:45, 50-51.

b GEE Resurrección.

c GEE Corona; Exaltación.

d Mateo 25:34.

57a GEE Espíritu.

b DyC 76:71-74; 88:99.

60a GEE Últimos días,
postreros días.

61a GEE Tierra — El estado
final de la tierra.

b DyC 38:11-12; 112:23.

c GEE Velo.

d 1 Ne. 22:15-22;

2 Ne. 30:10.

62a Sal. 85:11.

GEE Restauración del
Evangelio.

b GEE Libro de Mormón.

c Isa. 29:4.

d GEE Testimonio.

e GEE Resurrección.

f GEE Israel — La
congregación de Israel.

g GEE Nueva Jerusalén.

tú y toda tu ^aciudad los recibiréis allí, y los recibiremos en nuestro seno, y ellos nos verán; y nos echaremos sobre su cuello, y ellos sobre el nuestro, y nos besaremos unos a otros;

64 y allí será mi morada, y será Sion, la cual saldrá de todas las creaciones que he hecho; y por el espacio de ^amil años la tierra ^bdescansará.

65 Y aconteció que Enoc vio el día de la ^avenida del Hijo del Hombre, en los últimos días, para morar en rectitud sobre la tierra por el espacio de mil años;

66 pero antes de ese día vio grandes tribulaciones entre los inicuos; y también vio que el mar se agitaba y que ^adesfallecía el corazón de los hombres mientras esperaban con temor los ^bjuicios del Dios Todopoderoso que habrían de sobrenvenir a los inicuos.

67 Y el Señor le mostró a Enoc todas las cosas, aun hasta el fin del mundo; y vio el día de los justos, la hora de su redención; y recibió una plenitud de ^agozo;

68 y fueron todos los días de ^aSion, en la época de Enoc, trescientos sesenta y cinco años.

69 Y Enoc y todo su pueblo ^aanduvieron con Dios, y él moró en medio de Sion; y aconteció que Sion no fue más, porque Dios la llevó a su propio seno, y desde

entonces se extendió el dicho: SION HA HUIDO.

CAPÍTULO 8 (Febrero de 1831)

Matusalén profetiza — Noé y sus hijos predicán el Evangelio — Prevalece una gran iniquidad — No se hace caso del llamado al arrepentimiento — Dios decreta la destrucción de toda carne por medio del Diluvio.

Y FUERON todos los días de Enoc cuatrocientos treinta años.

2 Y sucedió que ^aMatusalén, el hijo de Enoc, no fue llevado, a fin de que se cumplieran los convenios que el Señor había hecho con Enoc, porque él verdaderamente hizo convenio con Enoc de que Noé procedería del fruto de sus lomos.

3 Y sucedió que Matusalén profetizó que de sus lomos nacerían todos los reinos de la tierra (mediante Noé), y se atribuyó la gloria a sí mismo.

4 Y vino sobre la tierra un hambre muy grave, y el Señor maldijo la tierra con penosa maldición, y muchos de sus habitantes perecieron.

5 Y aconteció que Matusalén vivió ciento ochenta y siete años, y engendró a Lamec;

6 y después de engendrar a Lamec, vivió Matusalén setecientos ochenta y dos años, y engendró hijos e hijas;

7 y fueron todos los días de

63a Apoc. 21:9–11;
DyC 45:11–12;
Moisés 7:19–21.

64a GEE Milenio.
b Moisés 7:48.

65a Judas 1:14.

GEE Segunda venida de
Jesucristo.
66a Isa. 13:6–7.
b GEE Juicio final.
67a GEE Gozo.
68a Gén. 5:23;

Moisés 8:1.
69a Gén. 5:24;
Moisés 6:34.
GEE Andar, andar con
Dios.
8 2a GEE Matusalén.

Matusalén novecientos sesenta y nueve años, y murió.

8 Lamec vivió ciento ochenta y dos años, y engendró un hijo,

9 y le puso por nombre "Noé, diciendo: Este hijo nos consolará en cuanto a nuestro afán y el trabajo de nuestras manos, por causa de la tierra que el Señor ha ^bmaldecido.

10 Y vivió Lamec, después de engendrar a Noé, quinientos noventa y cinco años, y engendró hijos e hijas.

11 y fueron todos los días de Lamec setecientos setenta y siete años, y murió.

12 Y Noé tenía cuatrocientos cincuenta años, y ^aengendró a Jafet; y cuarenta y dos años después, engendró a ^bSem de la que fue la madre de Jafet, y a la edad de quinientos años, engendró a ^cCam.

13 Y ^aNoé y sus hijos ^bescucharon al Señor, y obedecieron, y se les llamó los ^chijos de Dios.

14 Y cuando estos hombres empezaron a multiplicarse sobre la faz de la tierra, y les nacieron hijas, los ^ahijos de los hombres vieron que estas hijas eran bellas, y tomaron para sí esposas, según su elección.

15 Y el Señor dijo a Noé: Las hijas

de tus hijos se han ^avendido; por lo que, he aquí, mi ira está encendida en contra de los hijos de los hombres, porque no quieren escuchar mi voz.

16 Y aconteció que Noé profetizó y enseñó las cosas de Dios, aun como fue en el principio.

17 Y el Señor dijo a Noé: No ^aluchará mi Espíritu con el hombre para siempre, porque él ha de saber que toda ^bcarne morirá; sin embargo, serán sus días ciento veinte años, y si los hombres no se arrepienten, mandaré las ^caguas sobre ellos.

18 Y en aquellos días había ^agigantes sobre la tierra, y buscaron a Noé para quitarle la vida; mas el Señor fue con Noé, y el ^bpoder del Señor reposó sobre él.

19 Y el Señor ^aordenó a ^bNoé según su propio ^corden, y le mandó que saliese a ^adeclarar su evangelio a los hijos de los hombres, tal como fue dado a Enoc.

20 Y aconteció que Noé exhortó a los hijos de los hombres a que se ^aarrepintieran; pero no hicieron caso de sus palabras;

21 y también, después de haberlo escuchado, vinieron ante él, diciendo: He aquí, nosotros

9a GEE Noé, patriarca bíblico.

b Moisés 4:23.

12a Gén. 5:32.

GEE Jafet.

b GEE Sem.

c GEE Cam.

13a DyC 138:41.

GEE Gabriel.

b GEE Obediencia,

obediente, obedecer.

c GEE Hijos e hijas de

Dios.

14a Moisés 5:52.

15a GEE Matrimonio —

El matrimonio entre personas de distintas religiones.

17a Gén. 6:3; 2 Ne. 26:11;

Éter 2:15; DyC 1:33.

b 2 Ne. 9:4.

GEE Carne.

c Gén. 7:4, 10;

Moisés 7:34.

18a Gén. 6:4; Núm. 13:33;

Josué 17:15.

b GEE Poder.

19a DyC 107:52.

GEE Ordenación,

ordenar.

b Abr. 1:19.

c GEE Sacerdocio de

Melquisedec.

d GEE Obra misional.

20a GEE Arrepentimiento,

arrepentirse.

somos los hijos de Dios; ¿no hemos tomado para nosotros a las hijas de los hombres? ¿No estamos “comiendo, bebiendo, y casándonos y dando en casamiento? Nuestras esposas nos dan hijos y estos son hombres poderosos, semejantes a los hombres de la antigüedad, varones de gran renombre. Y no hicieron caso de las palabras de Noé.

22 Y Dios vio que la ^ainiquidad de los hombres se había hecho grande en la tierra; y que todo hombre se ensoberbecía con el designio de los ^bpensamientos de su corazón, siendo continuamente perversos.

23 Y sucedió que Noé continuó su ^apredicación al pueblo, diciendo: Escuchad y dad oído a mis palabras;

24 ^acreed y arrepentíos de vuestros pecados y ^bbautizaos en el nombre de Jesucristo, el Hijo de Dios, tal como nuestros padres, y recibiréis el Espíritu Santo, a fin de que se os ^cmanifiesten todas las cosas; y si no hacéis esto, las aguas vendrán sobre vosotros. Sin embargo, no escucharon.

25 Y le pesó a Noé, y se afligió su corazón de que el Señor hubiese formado al hombre sobre la tierra, y se apesadumbró su corazón.

26 Y el Señor dijo: “Raeré al hombre que he creado de sobre la faz de la tierra, tanto hombre como bestia, y lo que se arrastra, y las aves del cielo, pues le pesa a Noé que yo los haya creado y hecho; y me ha invocado, porque han intentado quitarle la vida.

27 Y así Noé halló ^agracia ante los ojos del Señor; porque Noé fue un hombre justo y ^bperfecto en su generación; y ^canduvo con Dios, así como sus tres hijos, Sem, Cam y Jafet.

28 La tierra se ^acorrompió delante de Dios, y se llenó de violencia.

29 Y miró Dios la tierra; y he aquí, estaba corrompida, porque toda carne había corrompido su camino sobre la tierra.

30 Y dijo Dios a Noé: Ha llegado para mí el fin de toda carne, porque la tierra está llena de violencia; y he aquí, ^adestruiré a toda carne de sobre la tierra.

21 *a* Mateo 24:38-39; JS—M 1:41.

22 *a* Gén. 6:5; Moisés 7:36-37.

b Mos. 4:30;

Alma 12:14.

GEE Pensamientos.

23 *a* GEE Predicar.

24 *a* GEE Creencia, creer.

b GEE Bautismo, bautizar — Requisitos del bautismo.

c 2 Ne. 32:2-5.

26 *a* GEE Tierra — La purificación de la tierra.

27 *a* GEE Gracia.

b Gén. 6:9.

c GEE Andar, andar con Dios.

28 *a* Gén. 6:11-13.

30 *a* DyC 56:3.

FACSIMILE DEL LIBRO DE ABRAHAM

Núm. 1.



EXPLICACIÓN DEL GRABADO

- Fig. 1. El ángel del Señor.
Fig. 2. Abraham atado sobre un altar.
Fig. 3. El sacerdote idólatra de Elkénah intentando ofrecer a Abraham como sacrificio.
Fig. 4. El altar de sacrificio de los sacerdotes idólatras; se halla ante los dioses de Elkénah, de Líbnah, de Mahmáckrah, de Korash y de Faraón.
Fig. 5. El dios idólatrico de Elkénah.
Fig. 6. El dios idólatrico de Líbnah.
Fig. 7. El dios idólatrico de Mahmáckrah.
Fig. 8. El dios idólatrico de Korash.
Fig. 9. El dios idólatrico de Faraón.
Fig. 10. Abraham en Egipto.
Fig. 11. Tiene por objeto representar los pilares del cielo, cual lo entendían los egipcios.
Fig. 12. Raukeeyang, que significa expansión, o sea, el firmamento arriba de nuestra cabeza; pero en este caso, en relación con este asunto, los egipcios querían indicar Shau-mau, estar en alto, o sea, en los cielos, que corresponde a la palabra hebrea Shumahyeem.

EL LIBRO DE ABRAHAM

TRADUCIDO DEL PAPIRO POR JOSÉ SMITH

Una traducción de unos anales antiguos que han llegado a nuestras manos procedentes de las catacumbas de Egipto. Los escritos de Abraham mientras se hallaba en Egipto, llamado el Libro de Abraham; fue escrito de su propia mano en papiro.

CAPÍTULO 1

Abraham busca las bendiciones del orden patriarcal — Es perseguido, en Caldea, por sacerdotes falsos — Jehová lo salva — Se hace una reseña de los orígenes de Egipto y del gobierno de este.

EN la tierra de los ^acaldeos, en la morada de mi padre, yo, ^bAbraham, vi que me era necesario buscar otro lugar donde ^cmorar;

2 y hallando que había mayor ^afelicidad, paz y ^breposo para mí, busqué las bendiciones de los padres, y el derecho al cual yo debía ser ordenado, a fin de administrarlas; habiendo sido yo mismo seguidor de la ^crectitud, deseando también ser el poseedor de gran ^dconocimiento, y ser un seguidor más fiel de la rectitud, y lograr un conocimiento mayor, y ser padre de muchas naciones, un príncipe de paz, y anhelando recibir instrucciones y guardar los mandamientos de Dios, llegué a ser

un heredero legítimo, un ^eSumo Sacerdote, poseedor del ^fderecho que pertenecía a los patriarcas.

3 Me fue ^aconferido de los padres; descendió de los padres, desde que comenzó el tiempo, sí, aun desde el principio, o sea, antes de la fundación de la tierra hasta el tiempo presente, a saber, el derecho del ^bprimogénito, o sea, del primer hombre, el cual es ^cAdán, nuestro primer padre, y por conducto de los padres hasta mí.

4 Busqué mi ^anombramiento en el sacerdocio conforme al nombramiento de Dios a los padres en lo que atañe a la descendencia.

5 Habiéndose apartado mis ^apadres de su rectitud y de los santos mandamientos que el Señor su Dios les había dado, y habiéndose entregado a la ^badoración de los ídolos de los paganos, se negaron por completo a escuchar mi voz;

6 porque sus corazones estaban resueltos a hacer lo malo, y se habían entregado completamente

1 1a GEE Ur.
b GEE Abraham.
c Hech. 7:2-4.

2a GEE Gozo.
b GEE Descansar,
descanso (reposo).
c GEE Rectitud, recto.

d DyC 42:61.
GEE Conocimiento.
e GEE Sumo sacerdote.
f GEE Sacerdocio de
Melquisedec.
3a DyC 84:14.
b DyC 68:17.

GEE Primogénito.
c Moisés 1:34.
GEE Adán.
4a GEE Primogenitura.
5a Gén. 12:1.
b GEE Idolatría.

al "dios de Elkénah, y al dios de Líbnah, al dios de Mahmáckrah, al dios de Korash y al dios de Faraón, rey de Egipto;

7 de modo que, tornaron sus corazones al sacrificio de los paganos, ofreciendo sus hijos a sus ídolos mudos, y no escucharon mi voz, sino que trataron de quitarme la vida por mano del sacerdote de Elkénah. El sacerdote de Elkénah era también el sacerdote de Faraón.

8 En este tiempo era costumbre del sacerdote de Faraón, rey de Egipto, ofrecer hombres, mujeres y niños como sacrificio a estos dioses extraños, sobre el altar que se había construido en la tierra de Caldea.

9 Y sucedió que el sacerdote ofreció un sacrificio al dios de Faraón, y también al dios de Shagreel, a la manera de los egipcios. El dios de Shagreel era el sol.

10 Y hasta un niño ofreció el sacerdote de Faraón, como ofrenda de gratitud, sobre el altar que se hallaba junto a la colina llamada la colina de Potifar, a la cabecera de la planicie de Olishem.

11 Ahora bien, en cierta ocasión, este sacerdote había sacrificado a tres vírgenes, hijas de Onítah, uno de los de linaje real directamente de los lomos de ^aCam. Sacrificaron a estas vírgenes por motivo de su virtud; no quisieron ^bpostrarse

para adorar dioses de madera ni de piedra; por consiguiente, les quitaron la vida sobre este altar, y se hizo según la manera de los egipcios.

12 Y sucedió que los sacerdotes me tomaron por la fuerza, a fin de matarme a mí también, como lo hicieron con aquellas vírgenes sobre este altar; y para que tengáis una idea de este altar, os referiré a la representación que se encuentra al principio de este relato.

13 Estaba hecho en forma de cama, semejante a las que se usaban entre los caldeos, y se hallaba ante los dioses de Elkénah, Líbnah, Mahmáckrah, Korash y también un dios parecido al de Faraón, rey de Egipto.

14 Para que entendáis cómo eran estos dioses, os he hecho una representación de ellos en las figuras que se encuentran al principio, tipo de figuras que los caldeos llaman Rahleenos, que significa jeroglíficos.

15 Y al levantar sus manos contra mí para sacrificarme y quitarme la vida, he aquí, elevé mi voz al Señor mi Dios, y el Señor ^aescuchó y oyó, y me llenó con la visión del Todopoderoso, y el ángel de su presencia se puso a mi lado e inmediatamente ^bsoltó mis ligaduras;

16 y me habló su voz: Abraham, Abraham, he aquí, ^aJehová es mi nombre, y te he oído, y he

6a *Es decir*, los dioses falsos, los cuales se representan en

Abr., fac. 1.
11a GEE Cam.
b Dan. 3:13-18.

15a Mos. 9:17-18.
b Abr. 2:13.
16a GEE Jehová.

descendido para librarte y llevarte de la casa de tu padre y de toda tu parentela a una ^btierra extraña de la cual nada sabes;

17 y esto por causa de que han apartado sus corazones de mí para adorar al dios de Elkénah, y al dios de Líbnah, y al dios de Mahmáckrah, y al dios de Korash, y al dios de Faraón, rey de Egipto; por tanto, he descendido para visitarlos y destruir a aquel que ha levantado su mano contra ti, Abraham, hijo mío, para quitarte la vida.

18 He aquí, con mi mano te conduciré, y te llevaré para poner sobre ti mi nombre, sí, el ^asacerdocio de tu padre, y mi poder descansará sobre ti.

19 Cual fue con Noé, tal será contigo; pero mediante tu ministerio se conocerá mi ^anombre en la tierra para siempre, porque yo soy tu Dios.

20 He aquí, la colina de Potifar se hallaba en la tierra de ^aUr de los caldeos. Y el Señor derribó el altar de Elkénah y de los dioses de la tierra, y los destruyó por completo, e hirió al sacerdote de modo que murió; y hubo gran luto en Caldea y también en la corte de Faraón; y Faraón significa rey por sangre real.

21 Este rey de Egipto era descendiente de los lomos de ^aCam y por nacimiento era de la sangre de los ^bcananeos.

22 De esta descendencia nacieron

todos los egipcios, y así se conservó la sangre de los cananeos en la tierra.

23 La tierra de ^aEgipto fue descubierta primeramente por una mujer que era hija de Cam e hija de Egyptus, que en caldeo significa Egipto, y quiere decir aquello que está prohibido.

24 Cuando esta mujer la descubrió, la tierra se hallaba inundada, y más tarde estableció a sus hijos allí; y así nació de Cam la raza que conservó la maldición sobre la tierra.

25 Ahora, Faraón, el hijo mayor de Egyptus, hija de Cam, estableció el primer gobierno de Egipto, y fue a semejanza del gobierno de Cam, el cual era patriarcal.

26 Faraón, siendo un hombre justo, estableció su reino y juzgó prudente y rectamente a su pueblo todos sus días, tratando sinceramente de imitar el orden que los padres establecieron en las primeras generaciones, en los días del primer reinado patriarcal, sí, en el reinado de Adán y también de Noé, su padre, quien lo bendijo con las ^abendiciones de la tierra y con las bendiciones de sabiduría, mas lo maldijo en cuanto al sacerdocio.

27 Siendo, pues, Faraón de ese linaje que le impedía poseer el derecho del ^asacerdocio, aun cuando los Faraones de buena

16b GEE Tierra prometida.

18a GEE Sacerdocio.

19a Gén. 12:1-3.

20a Gén. 11:28;

Ab. 2:4.

21a Gén. 10:6;

Sal. 78:51;

Moisés 8:12.

b Moisés 7:6-8.

GEE Canaán, cananeo.

23a GEE Egipto.

26a GEE Bendecido, bendecir, bendición.

27a DO 2.

GEE Sacerdocio.

gana lo habrían reclamado de Noé, por el linaje de Cam, resultó que mi padre fue descarriado por la idolatría de ellos;

28 pero de aquí en adelante procuraré delinear la cronología que se remonta desde mí hasta el principio de la creación, porque han llegado a mis manos los “anales que tengo hasta el día de hoy.

29 Y después que el sacerdote de Elkénah fue herido y murió, se cumplieron las cosas que me fueron dichas con respecto a la tierra de Caldea, de que habría hambre en la tierra.

30 De modo que prevaleció el hambre por toda la tierra de Caldea, y mi padre se vio atormentado gravemente por causa del hambre, y se arrepintió del mal que había resuelto en contra de mí para quitarme la “vida.

31 Pero el Señor mi Dios preservó en mis propias manos los anales de los padres, sí, los patriarcas, concernientes al derecho del sacerdocio; por tanto, he guardado hasta el día de hoy el conocimiento del principio de la creación, y también de los “planetas y de las estrellas, tal como se dio a conocer a los patriarcas; y trataré de escribir algunas de estas cosas en este relato para el beneficio de mi posteridad que vendrá después de mí.

CAPÍTULO 2

Abraham sale de Ur para trasladarse a Canaán — Jehová se le aparece en Harán — Todas las bendiciones del Evangelio se prometen a su descendencia y, por medio de su descendencia, a todos — Llega a Canaán y sigue hasta Egipto.

AHORA, Dios el Señor hizo que se agravase el hambre en la tierra de Ur, tanto que murió mi hermano “Harán; pero mi padre ^bTaré siguió viviendo en la tierra de Ur de los caldeos.

2 Y aconteció que yo, Abraham, tomé por esposa a “Sarai; y ^bNacor, mi hermano, tomó por esposa a Milca, la cual era hija de Harán.

3 Y el Señor me había ^adicho: Abraham, sal de tu país y de tu parentela y de la casa de tu padre, a una tierra que yo te mostraré.

4 Por consiguiente, salí de la tierra de “Ur de los caldeos para ir a la tierra de Canaán; y llevé a Lot, el hijo de mi hermano, y a su esposa, y a Sarai, mi esposa; y mi ^bpadre también me siguió hasta la tierra que llamamos Harán.

5 Y menguó el hambre; y mi padre se quedó en Harán y allí moró, porque había muchos rebaños en Harán; y mi padre volvió de nuevo a su ^aidolatría, por lo que permaneció en Harán.

28a Moisés 6:5.
GEE Libro de memorias.

30a Abr. 1:7.

31a Abr. 3:1-18.

2 1a Gén. 11:28.

b Gén. 11:24-26;

1 Cró. 1:26.

2a Gén. 11:29.

GEE Sara.

b Gén. 11:27; 22:20-24.

3a Gén. 12:1; Hech. 7:1-3.

4a Neh. 9:7.

b Gén. 11:31-32.

5a Josué 24:2.

6 Mas yo, Abraham, y ^aLot, el hijo de mi hermano, oramos al Señor, y el Señor se me ^bapareció y me dijo: Levántate y toma a Lot contigo; porque me he propuesto sacarte de Harán y hacer de ti un ministro para llevar mi ^cnombre en una ^dtierra extraña que daré por posesión sempiterna a los de tu descendencia después de ti, cuando escuchen mi voz.

7 Porque yo soy el Señor tu Dios; yo habito en el cielo; la tierra es el ^aestrado de mis pies; extendiendo mi mano sobre el mar, y obedece mi voz; hago que el viento y el fuego me sean por ^bcarro; a las montañas digo: Idos de aquí; y he aquí, se las lleva el torbellino en un instante, repentinamente.

8 ^aJehová es mi nombre, y ^bconozco el fin desde el principio; por lo tanto, te cubriré con mi mano.

9 Y haré de ti una nación grande y te ^abendeciré sobremanera, y engrandeceré tu nombre entre todas las naciones, y serás una bendición para tu descendencia después de ti, para que en sus manos lleven este ministerio y ^bsacerdocio a todas las naciones.

10 Y las bendeciré mediante tu

nombre; pues cuantos reciban este ^aevangelio serán llamados por tu nombre; y serán considerados tu ^bdescendencia, y se levantarán y te bendecirán como ^cpadre de ellos;

11 y ^abendeciré a los que te bendijeren, y maldeciré a los que te maldijeren; y en ti (es decir, en tu sacerdocio) y en tu ^bdescendencia (es decir, tu sacerdocio), pues te prometo que en ti continuará este ^cderecho, y en tu descendencia después de ti (es decir, la descendencia literal, o sea, la descendencia corporal) serán bendecidas todas las familias de la tierra, sí, con las bendiciones del evangelio, que son las bendiciones de salvación, sí, de vida eterna.

12 Y después que el Señor hubo cesado de hablarme, y retiró su faz de mí, dije en mi corazón: Tu siervo te ^abuscó diligentemente; ahora te he hallado;

13 enviaste a tu ángel para ^alibrarme de los dioses de Elkénah, y bien haré si escucho tu voz; permite, pues, que tu siervo se levante y vaya en paz.

14 Así que yo, Abraham, salí como el Señor me había dicho,

6a GEE Lot.

b Gén. 17:1.

GEE Jesucristo — La existencia premortal de Cristo.

c Gén. 12:2-3;

Abr. 1:19.

d Gén. 13:14-15; 17:8;

Éx. 33:1.

GEE Tierra prometida.

7a 1 Ne. 17:39;

DyC 38:17.

b Isa. 66:15-16.

8a GEE Jehová.

b GEE Omnisciente.

9a 1 Ne. 17:40;

2 Ne. 29:14;

3 Ne. 20:27;

Morm. 5:20.

GEE Abraham — La descendencia de Abraham.

b DyC 84:17-19;

Moisés 6:7.

GEE Sacerdocio de

Melquisedec.

10a Gál. 3:7-9.

b Gén. 13:16;

Gál. 3:29;

2 Ne. 30:2.

c GEE Patriarca, patriarcal.

11a GEE Abraham, convenio de (convenio abrahámico).

b Isa. 61:9.

c GEE Israel; Primogenitura; Sacerdocio.

12a DyC 88:63.

13a Abr. 1:15-17.

y Lot fue conmigo; y yo, Abraham, tenía “sesenta y dos años de edad cuando salí de Harán.

15 Y tomé a “Sarai, a quien había recibido por esposa cuando moraba en ^bUr de los caldeos, y a Lot, el hijo de mi hermano, junto con todos nuestros bienes que habíamos reunido, y las almas que habíamos ‘ganado en Harán, y tomamos el camino de la tierra de ^dCanaán, habitando en tiendas mientras viajábamos;

16 por tanto, la eternidad fue nuestra protección y nuestra “roca y salvación, mientras viajábamos de Harán por el camino de Jersón para llegar a la tierra de Canaán.

17 Entonces yo, Abraham, edificué un ^aaltar en la tierra de Jersón e hice una ofrenda al Señor, e imploré que se apartara el ^bhambre de los de la casa de mi padre, a fin de que no perecieran.

18 Y de Jersón pasamos por el país hasta llegar al sitio de Siquem, que se encontraba en las llanuras de More; y ya habíamos llegado a las fronteras de la tierra de los ^acananeos; y allí en el valle de More ofrecí ^bsacrificio e invoqué devotamente al Señor, porque ya habíamos llegado a la tierra de esta nación idólatra.

19 Y el Señor se me apareció en

respuesta a mis oraciones, y me dijo: Daré esta “tierra a tu descendencia.

20 Y yo, Abraham, me levanté del lugar donde le había edificado el altar al Señor, y me trasladé de allí a una montaña al oriente de Betel, y planté mi tienda allí, estando ^aBetel al occidente y ^bHai al oriente; y allí levanté otro altar al Señor, e ‘invoqué de nuevo el nombre del Señor.

21 Y yo, Abraham, viajé, continuando todavía hacia el sur; y seguía el hambre en la tierra; y yo, Abraham, decidí descender a Egipto para morar allí, porque se agravó el hambre.

22 Y sucedió que cuando estaba cerca, ya para entrar en Egipto, el Señor me dijo: He aquí, ^aSarai tu esposa es de hermoso aspecto;

23 por tanto, sucederá que cuando la vean los egipcios, dirán: Su esposa es; y te matarán, mas a ella le preservarán la vida; por tanto, hazlo de esta manera:

24 Diga ella a los egipcios que es tu hermana, y vivirá tu alma.

25 Y aconteció que yo, Abraham, dije a Sarai, mi esposa, todo lo que el Señor me había dicho; por tanto, te ruego les digas que eres mi hermana, para que me vaya bien por causa tuya, y viva mi alma por causa de ti.

14a Gén. 12:4-5.

15a GEE Sara.

b GEE Ur.

c GEE Conversión, convertir.

d GEE Canaán, cananeo.

16a GEE Roca.

17a GEE Altar.

b Abr. 1:29.

18a Gén. 12:6.

b GEE Sacrificios.

19a Gén. 13:12-15; 17:8;

Éx. 3:1-10;

Núm. 34:2.

GEE Tierra prometida.

20a GEE Bet-el.

b Gén. 13:3-4.

c Gén. 12:8.

22a Gén. 12:11-13.

CAPÍTULO 3

Abraham aprende acerca del sol, la luna y las estrellas por medio del Urim y Tumim — El Señor le revela la naturaleza eterna de los espíritus — Se entera de la vida preterrenal, así como de la preordenación, de la Creación, de la selección de un Redentor y del segundo estado del hombre.

Y YO, Abraham, tenía el “Urim y Tumim, que el Señor mi Dios me había dado en Ur de los caldeos;

2 y vi las “estrellas, y que eran muy grandes, y que una de ellas se hallaba más próxima al trono de Dios; y había muchas de las grandes que estaban cerca;

3 y el Señor me dijo: Estas son las que rigen; y el nombre de la mayor es “Kólob, porque está cerca de mí, pues yo soy el Señor tu Dios; a esta la he puesto para regir a todas las que pertenecen al mismo orden que esa sobre la cual estás.

4 Y el Señor me dijo por el Urim y Tumim que Kólob era conforme a la manera del Señor, según sus tiempos y estaciones en sus revoluciones; que una revolución era un “día para el Señor, según su manera de contar, que es mil ^baños de acuerdo con el tiempo que le es señalado a esa donde estás. Esta es la computación del tiempo del Señor, según el cómputo de Kólob.

5 Y el Señor me dijo: El planeta que es el luminar menor, más

pequeño que aquel que ha de señorear el día, sí, la luz de la noche, está más arriba, o sea, es mayor que aquel donde te encuentras, en cuanto a computación, pues se mueve en orden más despacio; esto va en orden, porque se halla sobre la tierra en la cual estás; por consiguiente, no es tanta la computación de su tiempo, en lo que respecta a su número de días, de meses y de años.

6 Y el Señor me dijo: Abraham, estos “dos hechos existen, he aquí, tus ojos lo ven; te es concedido conocer los tiempos de computar y el tiempo fijo, sí, el tiempo fijo de la tierra sobre la cual estás, así como el tiempo fijo del luminar mayor que se ha puesto para señorear el día y el tiempo fijo del luminar menor que se ha puesto para señorear la noche.

7 Ahora, el tiempo fijo del luminar menor es más largo, en cuanto a su computación, que la computación del tiempo de la tierra sobre la cual estás.

8 Y donde existan estos dos hechos, habrá otro sobre ellos, es decir, habrá otro planeta cuya computación de tiempo será más larga todavía;

9 y así habrá la computación del tiempo de un planeta sobre otro, hasta acercarte a Kólob, el cual es según la computación del tiempo del Señor. Este

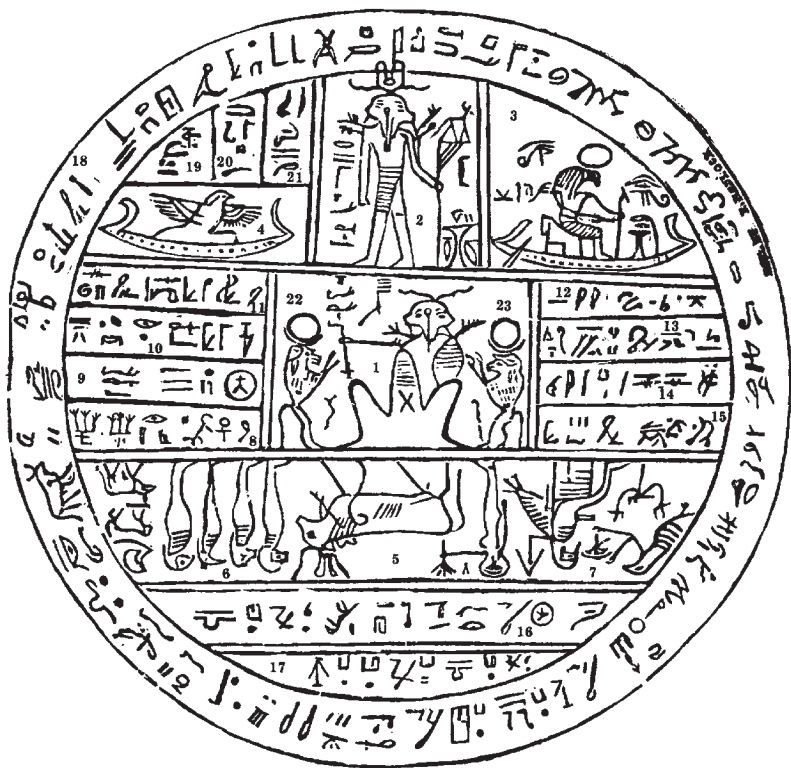
3 1a Éx. 28:30;
Mos. 8:13; 28:13-16;
JS—H 1:35.
GEE Urim y Tumim.

2a Abr. 1:31.
3a Véase
Abr., fac. 2, figs. 1-5.
GEE Kólob.

4a Abr. 5:13.
b Sal. 90:4;
2 Pe. 3:8.
6a Abr. 3:16-19.

FACSIMILE DEL LIBRO DE ABRAHAM

Núm. 2.



EXPLICACIÓN DEL GRABADO ANTERIOR

Fig. 1. Kólob, que significa la primera creación, la más próxima a lo celestial, o sea, a la morada de Dios. Primera en gobierno, última en cuanto a la medida de tiempo. La medida corresponde al tiempo celestial, que significa un día por codo. Un día en Kólob equivale a mil años, según la manera de medir de esta tierra, a la cual los egipcios dan el nombre de Jah-oh-eh.

Fig. 2. Se halla contigua a Kólob, llamada Olíblish por los egipcios, y constituye la siguiente gran creación regente cerca de lo celestial, o sea, el lugar donde Dios mora; posee también la llave de poder perteneciente a otros planetas; así lo reveló Dios a Abraham cuando este ofreció sacrificio sobre un altar que había edificado al Señor.

Fig. 3. Tiene por objeto representar a Dios, sentado sobre su trono, revestido de poder y autoridad; lleva sobre la cabeza una corona de luz eterna. También representa las grandes palabras claves del Santo Sacerdocio cual fueron reveladas a Adán en el Jardín de Edén, como también a Set, a Noé, Melquisedec, Abraham y a todos aquellos a quienes se revelaba el sacerdocio.

Fig. 4. Corresponde a la palabra hebrea Raukeyang, que significa expansión, o sea, el firmamento celeste; también un símbolo numérico egipcio que significa mil; corresponde a la medida del tiempo de Olíblish, que es igual que Kólob en su revolución y su computación de tiempo.

Fig. 5. Se llama Enish-go-on-dosh en egipcio. Este también es uno de los planetas regentes, y los egipcios dicen que es el sol, y que recibe su luz de Kólob por conducto de Kae-e-vanrash, que es la magna Llave, o en otras palabras, el poder gobernante que rige a otros quince planetas o estrellas fijos, así como a Floeese, o sea, la luna, la tierra y el sol en sus revoluciones anuales. Este planeta recibe su poder por conducto de Kli-flos-is-es o Hah-ko-kau-beam, las estrellas, que en los números 22 y 23 se representan recibiendo luz de las revoluciones de Kólob.

Fig. 6. Representa a esta tierra en sus cuatro partes.

Fig. 7. Representa a Dios, sentado sobre su trono, revelando a través de los cielos las grandes palabras claves del sacerdocio. También la señal del Espíritu Santo a Abraham, en forma de paloma.

Fig. 8. Contiene escritos que no se pueden revelar al mundo; pero se pueden recibir en el Santo Templo de Dios.

Fig. 9. No se debe revelar por ahora.

Fig. 10. *Ídem.*

Fig. 11. *Ídem.* Si el mundo puede descubrir estos números, así sea. Amén.

Las figuras 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20 y 21 se revelarán en el propio y debido tiempo del Señor.

Se presenta la traducción anterior hasta donde tenemos el derecho de hacerlo actualmente.

Kólob está colocado cerca del trono de Dios para gobernar a todos aquellos planetas que pertenecen al mismo "orden que aquel sobre el cual estás.

10 Y te es dado a conocer el tiempo fijo de todas las estrellas que han sido puestas para dar luz, hasta acercarte al trono de Dios.

11 Así fue que yo, Abraham, "hablé con el Señor cara a cara, como un hombre habla con otro; y me habló de las obras que sus manos habían hecho;

12 y él me dijo: Hijo mío, hijo mío (y tenía extendida su mano), he aquí, te mostraré todas estas. Y puso su mano sobre mis ojos, y vi aquellas cosas que sus manos habían creado, las cuales eran muchas; y se multiplicaron ante mis ojos, y no pude ver su fin.

13 Y me dijo: Esto es Shinehah, que es el sol. Y me dijo: Kókob, que significa estrella. Y me dijo: Olea, que es la luna. Y me dijo: Kókaubeam, que quiere decir estrellas, o sea, todos los grandes luminares que había en el firmamento del cielo.

14 Y era de noche cuando el Señor me habló estas palabras: Te "multiplicaré a ti, y a tu ^bposteridad después de ti, igual que a estas; y si puedes contar el "número de las arenas, así será el número de tus descendientes.

15 Y el Señor me dijo: Abraham, te enseñe estas cosas antes que entres en Egipto, para que declares todas estas palabras.

16 Si existen dos cosas, y una está sobre la otra, habrá cosas mayores sobre ellas; por consiguiente, "Kólob es la mayor de todas las Kókaubeam que has visto, porque está más cerca de mí.

17 Ahora bien, si hay dos cosas, una sobre la otra, y si la luna está sobre la tierra, entonces puede ser que sobre ella exista un planeta o una estrella; y no hay nada que el Señor tu Dios disponga en su corazón hacer que él no "haga.

18 De ahí que él hizo la estrella mayor. Así también, si hay dos espíritus, y uno es más inteligente que el otro, sin embargo estos dos espíritus, a pesar de ser uno más inteligente que el otro, no tienen principio; existieron antes, no tendrán fin, existirán después, porque son "gnolaum o eternos.

19 Y el Señor me dijo: Estos dos hechos existen: Hay dos espíritus, y uno es más inteligente que el otro; habrá otro más inteligente que ellos; yo soy el Señor tu Dios, soy "más inteligente que todos ellos.

20 El Señor tu Dios envió a su ángel para "librarte de las manos del sacerdote de Elkénah.

9a DyC 88:37-44.

11a Gén. 17:1;

Núm. 12:5-8.

14a Abr. 2:9.

b Gén. 13:16;
DyC 132:30.

c Gén. 22:17;

Oseas 1:10.

16a Abr. 3:3.

17a Job 9:4-12.

18a Gnolaum es la
transliteración de una

palabra hebrea que
significa eterno.

19a Isa. 55:8-9.

GEE Omnisciente.

20a Abr. 1:15.

21 Yo habito en medio de todos ellos; por tanto, he descendido ahora para darte a conocer las "obras que mis manos han hecho, por lo que mi ^bsabiduría los sobrepuja a todos ellos, pues reino arriba en los cielos y abajo en la tierra, con toda sabiduría y prudencia, sobre todas las inteligencias que tus ojos han visto desde el principio; yo descendí en el principio en medio de todas las inteligencias que has visto.

22 Y el Señor me había mostrado a mí, Abraham, las "inteligencias que fueron organizadas ^bantes que existiera el mundo; y entre todas estas había muchas de las "nobles y grandes;

23 y vio Dios que estas almas eran buenas, y estaba en medio de ellas, y dijo: A estos haré mis gobernantes; pues estaba entre aquellos que eran espíritus, y vio que eran buenos; y me dijo: Abraham, tú eres uno de ellos; fuiste "escogido antes de nacer.

24 Y estaba entre ellos "uno que era semejante a Dios, y dijo a los que se hallaban con él: Descenderemos, pues hay espacio allá, y tomaremos de estos materiales y ^bharemos una

"tierra sobre la cual estos puedan morar;

25 y con esto los "probaremos, para ver si ^bharán todas las cosas que el Señor su Dios les mandare;

26 y a los que guarden su "primer estado les será añadido; y aquellos que no guarden su primer estado no tendrán gloria en el mismo reino con los que guarden su primer estado; y a quienes guarden su ^bsegundo estado, les será aumentada ^cgloria sobre su cabeza para siempre jamás.

27 Y el "Señor dijo: ¿A quién enviaré? Y respondió uno semejante al ^bHijo del Hombre: Heme aquí; envíame. Y "otro contestó, y dijo: Heme aquí; envíame a mí. Y el Señor dijo: Enviaré al primero.

28 Y el "segundo se llenó de ira, y no guardó su primer estado; y ^bmuchos lo siguieron ese día.

CAPÍTULO 4

Los Dioses proyectan la creación de la tierra y toda vida sobre ella — Se exponen los planes de los seis días de la creación.

ENTONCES el Señor dijo: Descendamos. Y descendieron en el "principio, y ellos, esto es, los

21a DyC 88:45-47;
Moisés 1:27-29.

b GEE Sabiduría.

22a GEE Inteligencia(s).

b GEE Concilio de los cielos;

Vida preterrenal.

c DyC 138:55.

23a Isa. 49:1-5;

Jer. 1:5.

GEE Escoger, escogido (verbo);

Preordenación.

24a GEE Primogénito.

b GEE Creación, crear.

c GEE Tierra — Se creó para el hombre.

25a DyC 98:12-14; 124:55.

GEE Albedrío;

Plan de redención.

b GEE Obediencia, obediente, obedecer.

26a Judas 1:6.

b GEE Mortal,

mortalidad.

c Tito 1:2.

GEE Gloria.

27a GEE Trinidad — Dios el Padre.

b GEE Hijo del Hombre; Jesucristo.

c Moisés 4:1-2.

28a GEE Diablo.

b GEE Hijos de perdición.

4 1a Gén. 1:1;
Moisés 2:1.

Dioses, ^borganizaron y formaron los cielos y la tierra.

2 Y la tierra, después de ser formada, estaba vacía y desolada, porque no habían formado más que la tierra; y la obscuridad prevalecía sobre la faz del abismo, y el Espíritu de los Dioses ^acubría la faz de las aguas.

3 Y ellos (los Dioses) dijeron: Haya luz; y hubo luz.

4 Y ellos (los Dioses) comprendieron la luz, porque brillaba; y separaron la luz, o sea, hicieron que fuera separada de las tinieblas.

5 Y los Dioses llamaron a la luz Día, y a las tinieblas llamaron Noche. Y aconteció que desde la tarde hasta la mañana llamaron noche, y desde la mañana hasta la tarde llamaron día; y este fue el primero, o sea, el principio de lo que ellos llamaron día y noche.

6 Y los Dioses también dijeron: Haya una ^aexpansión en medio de las aguas, y esta separará las aguas de las aguas.

7 Y los Dioses ordenaron la expansión, de modo que separó las aguas que estaban debajo de la expansión de las aguas que estaban sobre la expansión; y así fue, tal como ordenaron.

8 Y los Dioses llamaron a la expansión ^aCielo. Y sucedió que lo que fue desde la tarde hasta la mañana llamaron noche; y sucedió que lo que fue desde la mañana

hasta la tarde llamaron día; y fue la segunda ^bocasión que designaron noche y día.

9 Y los Dioses ordenaron, diciendo: Júntense en ^aun lugar las ^baguas que están debajo del cielo, y aparezca la tierra seca; y fue hecho como lo ordenaron;

10 y a la parte seca los Dioses llamaron Tierra; y al recogimiento de las aguas llamaron ^aGrandes Aguas; y los Dioses vieron que se les obedecía.

11 Y los Dioses dijeron: Preparemos la tierra para que produzca ^apasto; la hierba que dé semilla; el árbol frutal que dé fruto según su especie, cuya semilla dentro de sí reproduzca su especie sobre la tierra; y fue así, tal como ordenaron.

12 Y los Dioses organizaron la tierra para que produjese el pasto de su propia semilla, y la hierba para que de su propia semilla produjese hierba, dando semilla según su especie; y la tierra para que produjese el árbol frutal de su propia semilla, cuya semilla solo pudiera reproducir lo que estuviese en sí, según su especie; y los Dioses vieron que se les obedecía.

13 Y aconteció que contaron los días; de la tarde a la mañana llamaron noche, y aconteció que de la mañana a la tarde llamaron día; y fue la tercera ocasión.

14 Y los Dioses organizaron los ^aluminares en la expansión

1 ^b GEE Creación, crear.

2 ^a Gén. 1:2;

Moisés 2:2.

6 ^a Gén. 1:4-6;

Moisés 2:4.

8 ^a GEE Cielo.

^b Gén. 1:8.

9 ^a Gén. 1:9.

^b Amós 9:6;

Moisés 2:7.

10 ^a Gén. 1:10;

Ab. 4:22.

11 ^a Gén. 1:11-12;

Moisés 2:11-12.

14 ^a DyC 88:7-11.

del cielo, e hicieron que separasen el día de la noche; y los organizaron para que fuesen por señales y por estaciones, y por días y por años;

15 y los organizaron para que fuesen por luminares en la expansión del cielo, para alumbrar la tierra; y fue así.

16 Y los Dioses organizaron los dos grandes luminares, el luminar "mayor para señorear el día, y el luminar menor para señorear la noche; con el luminar menor también fijaron las estrellas;

17 y los Dioses los pusieron en la expansión de los cielos para dar luz a la tierra, y para que señoreasen el día y la noche, y hacer que separasen la luz de las tinieblas.

18 Y los Dioses vigilaron aquellas cosas que habían ordenado hasta que obedecieron.

19 Y sucedió que de la tarde a la mañana fue noche; y sucedió que de la mañana a la tarde fue día; y fue la cuarta ocasión.

20 Y los Dioses dijeron: Preparemos las aguas para que produzcan en abundancia los seres animados que tienen vida; y las aves, para que vuelen sobre la tierra en la vasta expansión del cielo.

21 Y los Dioses prepararon las aguas para que produjesen grandes "ballenas y todo ser viviente que se mueve, los cuales las aguas habían de producir

abundantemente, según su especie; y toda ave alada, según su especie. Y los Dioses vieron que se les obedecería, y que su plan era bueno.

22 Y los Dioses dijeron: Los bendeciremos y haremos que fructifiquen y se multipliquen y llenen las aguas en los mares, o sea, las "grandes aguas; y haremos que las aves se multipliquen en la tierra.

23 Y sucedió que de la tarde a la mañana llamaron noche; y sucedió que de la mañana a la tarde llamaron día; y fue la quinta ocasión.

24 Y los "Dioses prepararon la tierra para que produjese animales vivientes, según su especie, ganado y todo lo que se arrastra, y bestias de la tierra según su especie; y así se hizo, tal como habían dicho.

25 Y los Dioses organizaron la tierra para que produjese las bestias según su especie, y ganado según su especie; y todo lo que se arrastra sobre la tierra, según su especie; y los Dioses vieron que obedecerían.

26 Y los Dioses tomaron "consejo entre sí, y dijeron: Descendamos y formemos al ^bhombre a nuestra "imagen, conforme a nuestra semejanza; y le daremos dominio sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo, sobre el ganado y sobre toda la tierra y toda cosa que se arrastra sobre la tierra.

16a Gén. 1:16.

21a Gén. 1:21;
Moisés 2:21.

22a Abr. 4:10.

24a GEE Trinidad.

26a GEE Consejo.

b GEE Hombre(s).

c Moisés 6:8-10.

27 De modo que los "Dioses descendieron para organizar al hombre a su propia imagen, para formarlo a imagen de los Dioses, para formarlos varón y hembra.

28 Y dijeron los Dioses: Los bendeciremos. Y los Dioses dijeron: Haremos que fructifiquen y se multipliquen, y llenen la tierra y la sojuzguen; y que tengan dominio sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo y sobre toda cosa viviente que se mueve sobre la tierra.

29 Y los Dioses dijeron: He aquí, les daremos toda hierba que produce semilla que nacerá sobre la faz de toda la tierra, y todo árbol que producirá fruto; sí, les daremos el fruto del árbol que da semilla; esto les será por "alimento.

30 Y a toda bestia de la tierra, a toda ave del cielo y a todo lo que se arrastra sobre la tierra, he aquí, les daremos vida, y también, les daremos toda hierba verde como alimento, y así se organizarán todas estas cosas.

31 Y los Dioses dijeron: Haremos todo lo que hemos dicho y los organizaremos; y he aquí, serán muy obedientes. Y sucedió que de la tarde a la mañana llamaron noche; y sucedió que de la mañana a la tarde llamaron día; y contaron la "sexta ocasión.

CAPÍTULO 5

Los Dioses terminan Sus planes de la creación de todas las cosas — Llevan a efecto la Creación de acuerdo con Sus planes — Adán pone nombre a toda criatura viviente.

Y Así terminaremos los cielos y la tierra, y todas sus huestes.

2 Y los Dioses dijeron entre sí: En la "séptima ocasión terminaremos nuestra obra que hemos acordado; y en ella descansaremos de toda nuestra obra que hemos acordado.

3 Y en la séptima vez los Dioses concluyeron, porque en ella iban a "descansar de todas sus obras que ellos (los Dioses) acordaron entre sí formar; y la ^bsantificaron. Y así fueron sus decisiones al tiempo que acordaron entre sí formar los cielos y la tierra.

4 Y descendieron los Dioses y formaron los orígenes de los cielos y de la tierra, cuando fueron hechos el día en que los Dioses formaron la tierra y los cielos,

5 de acuerdo con todo lo que habían dicho concerniente a toda planta del campo "antes que se hallase sobre la tierra, y toda hierba del campo antes que creciese; porque los Dioses no habían hecho llover sobre la tierra cuando acordaron hacerlos, y no habían formado al hombre para que labrase la tierra.

6 Mas subía de la tierra un vapor y regaba toda la faz de la tierra.

27^a Gén. 1:26-27;
Abr. 5:7.
29^a Gén. 1:29-30.
31^a Éx. 31:17.

5 2^a GEE Día de reposo.
3^a Éx. 20:8-11;
Mos. 13:16-19.
^b DyC 77:12.

5^a GEE Creación
espiritual.

FACSIMILE DEL LIBRO DE ABRAHAM

Núm. 3.



EXPLICACIÓN DEL GRABADO

Fig. 1. Abraham, sentado sobre el trono de Faraón por cortesía del rey, con una corona sobre su cabeza, que representa el sacerdocio, como emblema de la gran Presidencia del Cielo; en la mano lleva el cetro de justicia y de juicio.

Fig. 2. El rey Faraón, cuyo nombre aparece en los caracteres arriba de su cabeza.

Fig. 3. Significa Abraham en Egipto como también aparece en la figura 10 del facsimile número 1.

Fig. 4. Príncipe de Faraón, rey de Egipto, según lo que se ve escrito arriba de su mano.

Fig. 5. Shulem, uno de los siervos principales del rey, según lo representan los caracteres que aparecen arriba de su mano.

Fig. 6. Olímlah, esclavo del príncipe.

Abraham, en la corte del rey, está razonando sobre los principios de astronomía.

7 Y los "Dioses formaron al hombre del ^bpolvo de la tierra, y tomaron su ^cespíritu (esto es, el espíritu del hombre), y lo pusieron dentro de él; y soplaron en su nariz el aliento de vida, y el hombre fue ^dalma viviente.

8 Y los Dioses plantaron un jardín hacia el oriente en ^eEdén, y allí pusieron al hombre, cuyo espíritu habían puesto dentro del cuerpo que habían formado.

9 Y los Dioses hicieron que de la tierra naciese todo árbol que es agradable a la vista y bueno como alimento; también el ^fárbol de la vida en medio del jardín, y el árbol de la ciencia del bien y del mal.

10 Había un río que corría del Edén para regar el jardín, y de allí se repartía en cuatro brazos.

11 Y los Dioses tomaron al hombre y lo pusieron en el Jardín de Edén para que lo labrase y lo guardase.

12 Y los Dioses dieron mandamiento al hombre, diciendo: De todo árbol del jardín podrás comer libremente,

13 mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás, porque en la ocasión en que de él comieres, de seguro morirás. Ahora bien, yo, Abraham, vi que era según el ^gtiempo del Señor, que era según el tiempo de ^hKólob; porque hasta entonces los Dioses

aún no le habían señalado a Adán su manera de calcular el tiempo.

14 Y los Dioses dijeron: Hagamos una ayuda idónea al hombre, por cuanto no es bueno que el hombre esté solo; por consiguiente, formaremos para él una ayuda idónea.

15 Y los Dioses hicieron que cayera un sueño profundo sobre ⁱAdán, y durmió; y tomaron una de sus costillas y cerraron la carne en su lugar;

16 y de la costilla que los Dioses habían tomado del hombre, formaron ellos una ^jmujer, y se la trajeron al hombre.

17 Y Adán dijo: Esta era hueso de mis huesos, y carne de mi carne; ahora será llamada Varona, porque del varón fue tomada;

18 por lo tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se ^kallegará a su esposa, y serán ^luna sola carne.

19 Y estaban ambos desnudos, el hombre y su esposa, y no se avergonzaban.

20 Y de la tierra formaron los Dioses toda bestia del campo y toda ave del cielo, y las llevaron a Adán para ver qué nombre les había de dar; y lo que Adán llamara a toda cosa viviente, tal sería su nombre.

21 Y Adán dio nombre a todo ganado, a las aves del cielo, a toda bestia del campo; y se halló una ayuda idónea para Adán.

7a Abr. 4:26-31.

b Moisés 4:25; 6:59.

c Gén. 2:7;

DyC 93:33.

GEE Espíritu;

Vida preterrenal.

d GEE Alma.

8a GEE Edén.

9a GEE Árbol de la vida.

13a 2 Pe. 3:8.

b Abr. 3:2-4.

GEE Kólob.

15a GEE Adán.

16a GEE Eva.

18a DyC 42:22; 49:15-16.

b GEE Matrimonio.

JOSÉ SMITH—MATEO

Parte de la traducción de la Biblia cual se reveló a José Smith el Profeta en 1831: Mateo 23:39 y el capítulo 24.

Jesús predice la destrucción inminente de Jerusalén — También habla de la segunda venida del Hijo del Hombre y de la destrucción de los inicuos.

PORQUE os digo que desde ahora no me veréis, ni sabréis que yo soy aquel de quien los profetas escribieron, hasta que digáis: Bendito el que ^aviene en el nombre del Señor, en las nubes del cielo, y todos los santos ángeles con él. Entonces sus discípulos entendieron que él volvería a la tierra después que fuese glorificado y coronado a la diestra de ^bDios.

2 Y salió Jesús y se alejó del templo; y vinieron a él sus discípulos para oírle, y dijeron: Maestro, decláranos concerniente a los edificios del templo, pues has dicho: Serán derribados y quedarán desolados.

3 Y Jesús les dijo: ¿Veis todas estas cosas y no las comprendéis? En verdad os digo, no quedará aquí, en este templo, ^a“piedra sobre piedra que no sea derribada.

4 Y Jesús se apartó de ellos, y subió al ^a“monte de los Olivos. Y

estando sentado en el monte de los Olivos, los discípulos vinieron a él en privado, diciendo: Dinos, ¿cuándo serán estas cosas que has dicho concerniente a la destrucción del templo y de los judíos; y cuál es la ^bseñal de tu ^c“venida y del ^d“fin del mundo, o sea, la destrucción de los ^e“inicuos, que es el fin del mundo?

5 Y Jesús respondió y les dijo: Mirad que nadie os engañe;

6 porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy Cristo; y engañarán a muchos;

7 entonces os entregarán para ser ^a“aflicidos, y os matarán; y todas las naciones os ^b“aborrecerán por causa de mi nombre;

8 y entonces se ofenderán muchos, y se traicionarán unos a otros, y se aborrecerán unos a otros;

9 y muchos falsos profetas se levantarán y engañarán a muchos;

10 y debido a que abundará la maldad, el ^a“amor de muchos se enfriará;

11 mas el que permanezca firme y no sea vencido, este será salvo.

1 1a Mateo 26:64;
Hech. 1:11.

b GEE Trinidad.

3a Lucas 19:44.

4a GEE Olivos, monte de los.

b Lucas 21:7–36;
DyC 45:16–75.

GEE Señales de los tiempos;
Últimos días, postreros días.

c GEE Segunda venida de Jesucristo.

d GEE Mundo — El fin del mundo.

e Mal. 4:1;
DyC 133:64–74.
GEE Inicuo, iniquidad.

7a 1 Pe. 4:12–14.

b GEE Persecución, perseguir.

10a DyC 45:27.

12 Por tanto, cuando veáis la “abominación desoladora de la cual habló ^bDaniel el profeta, concierne a la destrucción de ^cJerusalén, quedaos en el ^d“lugar santo; el que lee, entienda.

13 Entonces huyan a los “montes los que estén en Judea;

14 el que se encuentre sobre el techado huya, y no vuelva para sacar cosa alguna de su casa;

15 tampoco regrese por su ropa el que esté en el campo;

16 y, ¡ay de las que estén “embarazadas y de las que críen en aquellos días!

17 Por tanto, rogad al Señor que no sea vuestra huida en invierno, ni en día de reposo;

18 porque en aquellos días vendrá gran tribulación sobre los “judíos y sobre los habitantes de ^bJerusalén, cual Dios jamás ha enviado sobre Israel, desde el comienzo de su reino hasta el día de hoy; no, ni jamás será enviada de nuevo sobre Israel.

19 Todas las cosas que les han acontecido no son sino el principio de los dolores que vendrán sobre ellos.

20 Y a menos que fuesen acortados esos días, no se salvaría ninguna de su carne; pero por el bien de los escogidos, según el convenio, se acortarán aquellos días.

21 He aquí, estas cosas os he dicho concierne a los judíos; y

además, después de la tribulación de aquellos días que vendrá sobre Jerusalén, si alguien os dijere: He aquí el Cristo, o allí, no le creáis;

22 porque en aquellos días también se levantarán falsos Cristos y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, a tal grado que engañarán, si fuere posible, aun a los mismos escogidos, que son los escogidos conforme al convenio.

23 He aquí, os digo estas cosas por el bien de los “escogidos; y también oiréis de ^bguerras y rumores de guerras; mirad que no os turbéis, porque ha de acontecer cuanto os dije; mas aún no es el fin.

24 He aquí, os lo he dicho antes;

25 por tanto, si os dijeren: He aquí, está en el desierto; no vayáis. Helo aquí en las cámaras secretas; no lo creáis.

26 Porque así como la luz de la mañana nace en el “oriente y resplandece hasta el occidente, y cubre toda la tierra, así también será la venida del Hijo del Hombre.

27 Y ahora os declaro una parábola. He aquí, donde estuviere el cuerpo, allí se juntarán las águilas; así también se “recogerán mis escogidos de los cuatro extremos de la tierra.

28 Y ellos oirán de guerras y rumores de guerras.

29 He aquí, hablo por el bien de mis escogidos; porque nación

12a Dan. 12:11.
 b GEE Daniel.
 c GEE Jerusalén.
 d DyC 101:22-25.
 13a DyC 133:13.

16a Lucas 23:29-30.
 18a GEE Judíos.
 b Zac. 12; 14:1-5.
 23a GEE Elegidos.
 b DyC 45:26.

26a Ezeq. 43:2.
 27a GEE Israel — La congregación de Israel.

se levantará contra nación, y reino contra reino; habrá “hambres, pestes y terremotos en diversos lugares.

30 Y otra vez, por motivo de que abundará la iniquidad, el amor de muchos se enfriará; mas el que no fuere vencido, este se salvará.

31 Y otra vez, este Evangelio del Reino será predicado en todo el “mundo, por testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin, o sea, la destrucción de los inicuos;

32 y de nuevo se cumplirá la abominación desoladora predicha por Daniel el profeta.

33 E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el “sol se oscurecerá, y la luna no dará su luz, y las estrellas caerán del cielo, y serán conmovidos los poderes del cielo.

34 De cierto os digo, no pasará la generación en la cual se muestren estas cosas, sin que se cumpla todo lo que yo he dicho.

35 Aun cuando llegarán los días en que pasarán el cielo y la tierra; sin embargo, mis “palabras no pasarán, sino que todas se cumplirán.

36 Y como antes dije, después de la “tribulación de aquellos días, y de haber sido conmovidos los poderes de los cielos, entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo, y entonces

se lamentarán todas las tribus de la tierra; y verán al Hijo del Hombre que ^bviene en las nubes del cielo, con poder y gran gloria;

37 y el que atesore mi “palabra no será engañado, porque el Hijo del Hombre vendrá y enviará a sus ^bángeles delante de sí con el fuerte son de trompeta, y ‘juntarán al resto de sus escogidos de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.

38 Ahora, aprended la parábola de la “higuera: Cuando sus ramas todavía están tiernas y empieza a cubrirse de hojas, sabéis que el verano está cerca;

39 así igualmente mis escogidos, cuando vean todas estas cosas, sabrán que él está cerca, sí, a las puertas.

40 Pero de aquel día y hora, nadie “sabe; no, ni los ángeles de Dios en el cielo, sino mi Padre únicamente.

41 Pero como fue en los días de “Noé, así también será en la venida del Hijo del Hombre;

42 porque con ellos será como fue en los días antes del “diluvio; porque hasta el día en que Noé entró en el arca, estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento;

43 y no supieron hasta que llegó el diluvio y se los llevó a

29a DyC 43:24–25.

31a Mateo 28:19–20.

33a Joel 2:10;

DyC 29:14.

35a DyC 1:38.

36a JS—M 1:18.

b GEE Segunda venida de Jesucristo.

37a GEE Escrituras.

b DyC 29:11–15.

c GEE Israel — La congregación de Israel.

38a DyC 35:16.

40a DyC 39:20–21; 49:7.

41a Gén. 6:5.

42a GEE Diluvio en los tiempos de Noé.

todos; así también será la venida del Hijo del Hombre.

44 Entonces se cumplirá todo lo que está escrito, que en los “últimos días estarán dos en el campo; y uno será tomado, y el otro será ^bdejado;

45 dos estarán moliendo en el molino; uno será tomado, y el otro será dejado.

46 Y lo que digo a uno, lo digo a todos los hombres; ^avelad, pues, porque no sabéis la hora en que vuestro Señor viene.

47 Mas sabed esto, que si el buen hombre de la casa hubiera sabido en cuál vigilia llegaría el ladrón, habría velado, y no habría dejado minar su casa, antes habría estado prevenido.

48 Por tanto, estad preparados también vosotros, porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis.

49 ¿Quién es, pues, el siervo ^aprudente y fiel, a quien su señor ha

puesto por mayordomo sobre su casa, para darles alimento a su debido tiempo?

50 Bienaventurado es aquel siervo al cual, cuando su señor venga, lo encuentre haciendo así; y de cierto os digo, lo hará mayordomo de todos sus bienes.

51 Mas si aquel siervo inicuo dijere en su corazón: Mi señor ^ademora su venida,

52 y empezare a golpear a sus consiervos, y a comer y beber con los borrachos,

53 el señor de ese siervo vendrá en el día en que este no lo estará esperando, y a la hora que no sabe,

54 y lo cortará por en medio, y le señalará su parte con los hipócritas; allí será el llanto y el ^acrujir de dientes.

55 Y así viene el ^afin de los inicuos, según la profecía de Moisés, que dice: Serán desarraigados de entre el pueblo; mas el fin de la tierra no es aún, sino pronto.

44a GEE Últimos días, postreros días.

b Zac. 13:8.

46a GEE Atalaya, atalayar.

49a GEE Confianza, confiar.

51a DyC 45:26.

54a Mateo 8:12.

55a 2 Ne. 30:10;

DyC 1:9–10; 29:17.

GEE Mundo — El fin del mundo.

JOSÉ SMITH—HISTORIA

SELECCIONES DE LA HISTORIA DE JOSÉ SMITH EL PROFETA

José Smith habla de sus ascendientes, de los miembros de su familia y de los lugares donde habían vivido anteriormente — En la parte occidental de Nueva York, predomina una agitación extraordinaria en cuanto a religión — Resuelve buscar sabiduría como lo aconseja Santiago — El Padre y el Hijo se aparecen a José Smith y este es llamado a su ministerio profético. (Versículos 1–20).

DEBIDO a las muchas noticias que personas mal dispuestas e insidiosas han hecho circular acerca del “origen y progreso de ^bLa Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, con las cuales sus autores han intentado combatir su reputación como Iglesia y su progreso en el mundo, se me ha persuadido a escribir esta historia para sacar del error a la opinión pública y presentar a los que buscan la verdad los hechos tal como han sucedido, tanto en lo concerniente a mí, así como a la Iglesia, y lo hago hasta donde el conocimiento de estos hechos me lo permite.

2 En este relato presentaré con verdad y justicia los varios sucesos que con esta Iglesia se relacionan,

tal como han sucedido, o como en la actualidad existen, siendo ocho, con este [1838], los años que han transcurrido desde la “organización de dicha Iglesia.

3 “Nací en el año de nuestro Señor mil ochocientos cinco, el día veintitrés de diciembre, en el pueblo de Sharon, condado de Windsor, estado de Vermont. . . Tendría yo unos diez años de edad, cuando mi padre, que también se llamaba ^bJosé [Joseph] Smith, salió del estado de Vermont y se trasladó a Palmyra, condado de Ontario (hoy Wayne), estado de Nueva York. Como a los cuatro años de la llegada de mi padre a Palmyra, se mudó con su familia a Manchester, en el mismo condado de Ontario.

4 Once personas integraban su familia, a saber, mi padre ^aJoseph Smith; mi ^bmadre, Lucy Smith (cuyo apellido de soltera era Mack, hija de Solomon Mack); mis hermanos ^cAlvin (fallecido el 19 de noviembre de 1823, a los veinticinco años de edad), ^dHyrum, yo, ^eSamuel Harrison, William, Don Carlos, y mis hermanas Sophronia, Catherine y Lucy.

1 ^{1a} GEE Restauración del Evangelio.
^b GEE Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días,

La.
2a DyC 20:1.
3a GEE Smith, hijo, José.
^b 2 Ne. 3:15.
4a GEE Smith, padre,

Joseph.
^b GEE Smith, Lucy Mack.
^c DyC 137:5–6.
^d GEE Smith, Hyrum.
^e GEE Smith, Samuel H.

5 Durante el segundo año de nuestra residencia en Manchester, surgió en la región donde vivíamos una agitación extraordinaria sobre el tema de la religión. Empezó entre los metodistas, pero pronto se generalizó entre todas las sectas de la comarca. En verdad, parecía repercutir en toda la región, y grandes multitudes se unían a los diferentes partidos religiosos, ocasionando no poca agitación y división entre la gente; pues unos gritaban: “¡He aquí!”; y otros: “¡He allí!”. Unos contendían a favor de la fe metodista, otros a favor de la presbiteriana y otros a favor de la bautista.

6 Porque a pesar del gran amor expresado por los conversos de estas distintas creencias en el momento de su conversión, y del gran celo manifestado por los clérigos respectivos, que activamente suscitaban y fomentaban este cuadro singular de sentimientos religiosos —a fin de lograr convertir a todos, como se complacían en decir, pese a la secta que fuere— sin embargo, cuando los conversos empezaron a dividirse, unos con este partido y otros con aquel, se vio que los supuestos buenos sentimientos, tanto de los sacerdotes como de los conversos, eran más fingidos que verdaderos; porque siguió una escena de gran confusión y malos sentimientos —sacerdote conteniendo con sacerdote, y converso con converso— de modo que toda esa buena voluntad del uno para

con el otro, si es que alguna vez la abrigaron, se había perdido completamente en una “lucha de palabras y contienda de opiniones.

7 Por esa época tenía yo catorce años de edad. La familia de mi padre se convirtió a la fe presbiteriana; y cuatro de ellos ingresaron a esa iglesia, a saber, mi madre Lucy, mis hermanos Hyrum y Samuel Harrison, y mi hermana Sophronia.

8 Durante estos días de tanta agitación, invadieron mi mente una seria reflexión y gran inquietud; pero no obstante la intensidad de mis sentimientos, que a menudo eran punzantes, me conservé apartado de todos estos grupos, aunque concurría a sus respectivas reuniones cada vez que la ocasión me lo permitía. Con el transcurso del tiempo llegué a inclinarme un tanto a la secta metodista, y sentí cierto deseo de unirme a ella, pero eran tan grandes la confusión y la contención entre las diferentes denominaciones, que era imposible que una persona tan joven como yo, y sin ninguna experiencia en cuanto a los hombres y las cosas, llegase a una determinación precisa sobre quién tenía razón y quién no.

9 Tan grande e incesante eran el clamor y el alboroto, que a veces mi mente se agitaba en extremo. Los presbiterianos estaban decididamente en contra de los bautistas y de los metodistas, y se valían de toda la fuerza del razonamiento, así

como de la sofistería, para demostrar los errores de aquellos, o por lo menos, hacer creer a la gente que estaban en error. Por otra parte los bautistas y los metodistas, a su vez, se afanaban con el mismo celo para establecer sus propias doctrinas y refutar las demás.

10 En medio de esta guerra de palabras y tumulto de opiniones, a menudo me decía a mí mismo: ¿Qué se puede hacer? ¿Cuál de todos estos grupos tiene ^arazón; o están todos en error? Si uno de ellos es verdadero, ¿cuál es, y cómo podré saberlo?

11 Agobiado bajo el peso de las graves dificultades que provocaban las contiendas de estos grupos religiosos, un día estaba leyendo la Epístola de Santiago, primer capítulo y quinto versículo, que dice: *Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídale a Dios, quien da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada.*

12 Ningún pasaje de las Escrituras jamás penetró el corazón de un hombre con más fuerza que este en esta ocasión, el mío. Pareció introducirse con inmenso poder en cada fibra de mi corazón. Lo medité repetidas veces, sabiendo que si alguien necesitaba sabiduría de Dios, esa persona era yo; porque no sabía qué hacer, y a menos que obtuviera mayor conocimiento del que hasta entonces tenía, jamás llegaría a saber;

porque los maestros religiosos de las diferentes sectas ^aentendían los mismos pasajes de las Escrituras de un modo tan distinto, que destruían toda esperanza de resolver el problema recurriendo a la ^bBiblia.

13 Finalmente llegué a la conclusión de que tendría que permanecer en tinieblas y confusión, o de lo contrario, hacer lo que Santiago aconsejaba, esto es, recurrir a Dios. Al fin tomé la determinación de ^a“pedir a Dios”, habiendo decidido que si él daba sabiduría a quienes carecían de ella, y la impartía abundantemente y sin reprochar, yo podría intentarlo.

14 Por consiguiente, de acuerdo con esta resolución mía de recurrir a Dios, me retiré al bosque para hacer la prueba. Fue por la mañana de un día hermoso y despejado, a principios de la primavera de 1820. Era la primera vez en mi vida que hacía tal intento, porque en medio de toda mi ansiedad, hasta ahora no había procurado ^a“orar vocalmente”.

15 Después de apartarme al lugar que previamente había designado, mirando a mi alrededor y encontrándome solo, me arrodillé y empecé a elevar a Dios el deseo de mi corazón. Apenas lo hube hecho, cuando súbitamente se apoderó de mí una fuerza que me dominó por completo, y surtió tan asombrosa influencia en mí, que se me trabó la lengua, de modo que no

10a GEE Verdad.
12a 1 Cor. 2:10–16.

b GEE Biblia.
13a GEE Oración.

14a GEE Oración.

pude hablar. Una densa obscuridad se formó alrededor de mí, y por un momento me pareció que estaba destinado a una destrucción repentina.

16 Mas esforzándome con todo mi aliento por “pedirle a Dios que me librara del poder de este enemigo que se había apoderado de mí, y en el momento en que estaba para hundirme en la desesperación y entregarme a la destrucción —no a una ruina imaginaria, sino al poder de un ser efectivo del mundo invisible que ejercía una fuerza tan asombrosa como yo nunca había sentido en ningún otro ser— precisamente en este momento de tan grande alarma vi una columna de ^bluz, más brillante que el ^csol, directamente arriba de mi cabeza; y esta luz gradualmente descendió hasta descansar sobre mí.

17 No bien se apareció, me sentí libre del enemigo que me había sujetado. Al reposar sobre mí la luz, “vi en el aire arriba de mí a ^bdos Personajes, cuyo fulgor y ^cgloria no admiten descripción. Uno de ellos me habló, llamándome por mi nombre, y dijo, señalando al otro: *Este es mi ^dHijo ^eAmado: ¡Escúchalo!*

18 Había sido mi objeto “recurrir al Señor para saber cuál de todas las sectas era la verdadera, a fin

de saber a cuál unirme. Por tanto, luego que me hube recobrado lo suficiente para poder hablar, pregunté a los Personajes que estaban en la luz arriba de mí, cuál de todas las sectas era la verdadera (porque hasta ese momento nunca se me había ocurrido pensar que todas estuvieran en error), y a cuál debía unirme.

19 Se me contestó que no debía unirme a ninguna, porque todas estaban en “error; y el Personaje que me habló dijo que todos sus credos eran una abominación a su vista; que todos aquellos profesores se habían pervertido; que “con sus labios me ^bhonran, pero su ^ccorazón lejos está de mí; enseñan como doctrinas los ^dmandamientos de los hombres, teniendo ^eapariencia de piedad, mas negando el poder de ella”.

20 De nuevo me mandó que no me uniera a ninguna de ellas; y muchas otras cosas me dijo que no puedo escribir en esta ocasión. Cuando otra vez volví en mí, me encontré de espaldas mirando hacia el cielo. Al retirarse la luz, me quedé sin fuerzas, pero poco después, habiéndome recobrado hasta cierto punto, volví a casa. Al apoyarme sobre la mesilla de la chimenea, mi madre me preguntó si algo me pasaba. Yo le contesté:

16a Moisés 1:20.

b Hech. 26:13.

c Apoc. 1:16.

17a GEE Visión.

b Hech. 7:55–56;

Col. 3:1.

GEE Trinidad.

c GEE Gloria.

d GEE Jesucristo.

e Mateo 3:17; 17:5;

3 Ne. 11:7.

18a DyC 6:11; 46:7.

19a Sal. 14.

GEE Apostasía —

Apostasía de la Iglesia cristiana primitiva.

b Isa. 29:13–14;

Ezeq. 33:30–31.

c GEE Apostasía —
Apostasía general.

d Tito 1:14;

DyC 45:29.

e 2 Tim. 3:5.

“Pierda cuidado, todo está bien; me siento bastante bien”. Entonces le dije: “He sabido a satisfacción mía que el presbiterianismo no es verdadero”. Parece que desde los años más tiernos de mi vida el “adversario sabía que yo estaba destinado a perturbar y molestar su reino; de lo contrario, ¿por qué habrían de combinarse en mi contra los poderes de las tinieblas? ¿Cuál era el motivo de la ^boposición y persecución que se desató contra mí casi desde mi infancia?

Algunos predicadores y otros profesores de religión rechazan el relato de la Primera Visión — Se desata la persecución contra José Smith — Él testifica de la realidad de la visión. (Versículos 21-26).

21 A los pocos días de haber visto esta “visión, me encontré por casualidad en compañía de uno de los ministros metodistas, uno muy activo en la ya mencionada agitación religiosa; y hablando con él de asuntos religiosos, aproveché la oportunidad para relatarle la visión que yo había visto. Su conducta me sorprendió grandemente; no solo trató mi narración livianamente, sino con mucho desprecio, diciendo que todo aquello era del diablo; que no había tales cosas como ^bvisiones ni ^crevelaciones en estos días; que todo eso había cesado con los apóstoles, y que no volvería a haber más.

22 Sin embargo, no tardé en descubrir que mi relato había despertado mucho prejuicio en contra de mí entre los profesores de religión, y fue la causa de una fuerte “persecución, cada vez mayor; y aunque no era yo sino un ^bmuchacho desconocido, apenas entre los catorce y quince años de edad, y tal mi posición en la vida que no era un joven de importancia alguna en el mundo, sin embargo, los hombres de elevada posición se fijaban en mí lo suficiente para agitar el sentimiento público en mi contra y provocar con ello una encarnizada persecución; y esto fue general entre todas las sectas: todas se unieron para perseguirme.

23 En aquel tiempo me fue motivo de seria reflexión, y frecuentemente lo ha sido desde entonces, cuán extraño que un muchacho desconocido de poco más de catorce años, y además, uno que estaba bajo la necesidad de ganarse un escaso sostén con su trabajo diario, fuese considerado persona de importancia suficiente para llamar la atención de los grandes personajes de las sectas más populares del día; y a tal grado, que suscitaba en ellos un espíritu de la más rencorosa persecución y vilipendio. Pero, extraño o no, así aconteció; y a menudo fue motivo de mucha tristeza para mí.

24 Sin embargo, no por esto

20a GEE Diablo.
b 2 Ne. 2:11;
DyC 58:2-4.
GEE Adversidad.

21a GEE Primera Visión.
b GEE Visión.
c GEE Revelación.
22a Stg. 5:10-11.

GEE Persecución,
perseguir.
b 1 Sam. 16:7;
Alma 37:35.

dejaba de ser un hecho el que yo hubiera visto una visión. He pensado desde entonces que me sentía igual que ^aPablo, cuando presentó su ^bdefensa ante el rey Agripa y refirió la visión, en la cual vio una luz y oyó una voz. Mas con todo, fueron pocos los que le creyeron; unos dijeron que estaba mintiendo; otros, que estaba loco; y se burlaron de él y lo vituperaron. Pero nada de esto destruyó la realidad de su visión. Había visto una visión, y él lo sabía, y toda la persecución debajo del cielo no iba a cambiar ese hecho; y aunque lo persiguieran hasta la muerte, aun así sabía, y sabría hasta su último aliento, que había visto una luz así como oído una voz que le habló; y el mundo entero no pudo hacerlo pensar ni creer lo contrario.

25 Así era conmigo. Yo efectivamente había visto una luz, y en medio de la luz vi a dos ^aPersonajes, los cuales en realidad me hablaron; y aunque se me odiaba y perseguía por decir que había visto una visión, no obstante, era cierto; y mientras me perseguían, y me vilipendiaban, y decían falsamente toda clase de mal en contra de mí por afirmarlo, yo pensaba en mi corazón: ¿Por qué me persiguen por decir la verdad? En realidad he visto una visión; y, ¿quién soy yo para oponerme a Dios? O, ¿por qué piensa el mundo hacerme negar lo que realmente he visto? Porque había visto una

visión; yo lo sabía, y sabía que Dios lo sabía; y no podía ^bnegarlo, ni osaría hacerlo; por lo menos, sabía que haciéndolo, ofendería a Dios y caería bajo condenación.

26 Mi mente ya estaba satisfecha en lo que concernía al mundo secular: que mi deber era no unirme a ninguno de ellos, sino permanecer como estaba hasta que se me dieran más instrucciones. Había descubierto que el ^a“testimonio de Santiago era cierto: que si el hombre carece de sabiduría, puede pedirla a Dios y obtenerla sin reproche.

Moroni se aparece a José Smith — El nombre de José se tomará para bien y para mal entre todas las naciones — Moroni le habla del Libro de Mormón, de los juicios venideros del Señor y cita muchos pasajes de las Escrituras — Se le revela el lugar donde estaban escondidas las planchas de oro — Moroni continúa instruyendo al Profeta. (Versículos 27–54).

27 Seguí con mis ocupaciones comunes de la vida hasta el veintiuno de septiembre de mil ochocientos veintitrés, sufriendo continuamente severa persecución de toda clase de individuos, tanto religiosos como irreligiosos, por motivo de que yo seguía afirmando que había visto una visión.

28 Durante el tiempo que transcurrió entre la ocasión en que vi la visión y el año mil ochocientos veintitrés —habiéndose me

24a GEE Pablo.
b Hech. 26.

25a JS—H 1:17.
b GEE Integridad;

Valor, valiente.
26a Stg. 1:5–7.

prohibido unirme a las sectas religiosas del día, cualquiera que fuese, teniendo pocos años, y perseguido por aquellos que debieron haber sido mis amigos y haberme tratado con bondad; y que si me creían engañado, debieron haber procurado de una manera apropiada y cariñosa rescatarme— me vi sujeto a toda especie de “tentaciones; y, juntándome con toda clase de personas, frecuentemente cometía muchas imprudencias y manifestaba las debilidades de la juventud y las flaquezas de la naturaleza humana, lo cual, me da pena decirlo, me condujo a diversas tentaciones, ofensivas a la vista de Dios. Esta confesión no es motivo para que se me juzgue culpable de cometer pecados graves o malos, porque jamás hubo en mi naturaleza la disposición para hacer tal cosa. Pero sí fui culpable de levedad, y en ocasiones me asociaba con compañeros joviales, etc., cosa que no correspondía con la conducta que había de guardar uno que había sido ^bllamado por Dios como yo. Mas esto no le parecerá muy extraño a cualquiera que se acuerde de mi juventud y conozca mi jovial temperamento natural.

29 Como consecuencia de estas cosas, solía sentirme censurado a causa de mis debilidades e imperfecciones. De modo que, por la noche del ya mencionado día

veintiuno de septiembre, después de haberme retirado a la cama, me puse a “orar, pidiéndole a Dios Todopoderoso perdón de todos mis pecados e imprudencias; y también una manifestación para saber de mi condición y posición ante él; porque tenía la más absoluta confianza de obtener una manifestación divina, como previamente la había tenido.

30 Encontrándome así, en el acto de suplicar a Dios, vi que se aparecía una luz en mi cuarto, y que siguió aumentando hasta que la habitación quedó más iluminada que al mediodía; cuando repentinamente se apareció un “personaje al lado de mi cama, de pie en el aire, porque sus pies no tocaban el suelo.

31 Llevaba puesta una túnica suelta de una “blancura exquisita. Era una blancura que excedía a cuanta cosa terrenal jamás había visto yo; y no creo que exista objeto alguno en el mundo que pueda presentar tan extraordinario brillo y blancura. Sus manos estaban desnudas, y también sus brazos, un poco más arriba de las muñecas; y de igual manera sus pies, así como sus piernas, poco más arriba de los tobillos. También tenía descubiertos la cabeza y el cuello, y pude darme cuenta de que no llevaba puesta más ropa que esta túnica, porque estaba abierta de tal manera que podía verle el pecho.

28a GEE Tentación, tentar.
b GEE Llamado, llamado por Dios, llamamiento.

29a GEE Oración.
30a GEE Ángeles; Moroni hijo de

Mormón.
31a Hech. 10:30;
1 Ne. 8:5; 3 Ne. 11:8.

32 No solo tenía su túnica esta blancura singular, sino que toda su persona era “gloriosa más de lo que se puede describir, y su faz era como un vivo ^brelámpago. El cuarto estaba sumamente iluminado, pero no con la brillantez que había en torno de su persona. Cuando lo vi por primera vez, tuve ^cmiedo; mas el temor pronto se apartó de mí.

33 Me llamó por mi “nombre, y me dijo que era un mensajero enviado de la presencia de Dios, y que se llamaba Moroni; que Dios tenía una obra para mí, y que entre todas las naciones, tribus y lenguas se tomaría mi nombre para bien y para mal, o sea, que se iba a hablar bien y mal de mí entre todo pueblo.

34 Dijo que se hallaba depositado un “libro, escrito sobre ^bplanchas de oro, el cual daba una relación de los antiguos habitantes de este continente, así como del origen de su procedencia. También declaró que en él se encerraba la ^cplenitud del evangelio eterno cual el Salvador lo había comunicado a los antiguos habitantes.

35 Asimismo, que junto con las planchas estaban depositadas dos

piedras, en aros de plata, las cuales, aseguradas a un “pectoral, formaban lo que se llamaba el ^bUrim y Tumim; que la posesión y uso de estas piedras era lo que constituía a los “videntes” en los días antiguos, o anteriores, y que Dios las había preparado para la traducción del libro.

36 Después de decirme estas cosas, empezó a citar las profecías del ^aAntiguo Testamento. Primero citó parte del ^btercer capítulo de Malaquías, y también el cuarto y último capítulo de la misma profecía, aunque variando un poco de la forma en que se halla en nuestra Biblia. En lugar de citar el primer versículo cual se halla en nuestros libros, lo hizo de esta manera:

37 Porque, he aquí, viene el “día que ^barderá como un horno, y todos los soberbios, sí, todos los que obran inicuaamente, arderán como ^crastroy; porque los que vienen los quemarán, dice el Señor de los Ejércitos, de modo que no les dejará ni raíz ni rama.

38 Entonces citó el quinto versículo en esta forma: *He aquí, yo os revelaré el “sacerdocio por medio de ^bElías el Profeta, antes de la*

32a 3 Ne. 19:25.
 GEE Gloria.
 b Éx. 34:29–35; Hel. 5:36; DyC 110:3.
 c Éx. 3:6; Éter 3:6–8, 19.
 33a Éx. 33:12, 17; Isa. 45:3–4.
 34a GEE Libro de Mormón.
 b GEE Planchas de oro.
 c GEE Restauración del Evangelio.

35a Lev. 8:8.
 GEE Pectoral.
 b Éx. 28:30.
 GEE Urim y Tumim.
 c GEE Vidente.
 36a GEE Antiguo Testamento.
 b GEE Malaquías.
 37a GEE Segunda venida de Jesucristo.
 b 3 Ne. 25; DyC 64:23–24.
 GEE Mundo — El fin

del mundo;
 Tierra — La purificación de la tierra.
 c Nahúm 1:8–10; 1 Ne. 22:15, 23; 2 Ne. 26:4–6; DyC 29:9.
 38a GEE Llaves del sacerdocio; Sacerdocio.
 b DyC 27:9; 110:13–16.
 GEE Elías el Profeta.

venida del grande y terrible día del Señor.

39 También expresó el siguiente versículo de otro modo: *Y él plantará en el corazón de los hijos las "promesas hechas a los padres, y el corazón de los hijos se ^bvolverá a sus padres. De no ser así, toda la tierra sería totalmente asolada a su venida.*

40 Aparte de estos, citó el undécimo capítulo de Isaías, diciendo que estaba por cumplirse; y también los versículos veintidós y veintitrés del tercer capítulo de los Hechos, tal como se hallan en nuestro Nuevo Testamento. Declaró que ese "profeta era Cristo, pero que aún no había llegado el día en que "toda alma que no oiga a aquel profeta, será ^bdesarraigada del pueblo", sino que pronto llegaría.

41 Citó, además, desde el versículo veintiocho hasta el último, del "segundo capítulo de Joel. También indicó que todavía no se cumplía, pero que se realizaría en breve; y declaró, además, que pronto entraría la plenitud de los ^bgentiles. Citó muchos otros pasajes de las Escrituras y expuso muchas explicaciones que no pueden mencionarse aquí.

42 Por otra parte, me manifestó que cuando yo recibiera las planchas de que él había hablado — porque aún no había llegado el tiempo para obtenerlas— no habría de enseñarlas a nadie, ni el

pectoral con el Urim y Tumim, sino únicamente a aquellos a quienes se me mandase que las enseñara; si lo hacía, sería destruido. Mientras hablaba conmigo acerca de las planchas, se manifestó a mi "mente la visión de tal modo que pude ver el lugar donde estaban depositadas; y con tanta claridad y distinción, que reconocí el lugar cuando lo visité.

43 Después de esta comunicación, vi que la luz en el cuarto empezaba a juntarse en derredor del personaje que me había estado hablando, y así continuó hasta que el cuarto una vez más quedó a oscuras, exceptuando alrededor de su persona inmediata, cuando repentinamente vi abrirse algo como un conducto que iba directamente hasta el cielo, y él ascendió hasta desaparecer por completo, y el cuarto quedó tal como había estado antes de aparecerse esta luz celestial.

44 Me quedé reflexionando sobre la singularidad de la escena, y maravillándome grandemente de lo que me había dicho este mensajero extraordinario, cuando en medio de mi "meditación, de pronto descubrí que mi cuarto empezaba a iluminarse de nuevo, y, en lo que me pareció un instante, el mismo mensajero celestial apareció una vez más al lado de mi cama.

45 Empezó, y otra vez me dijo

39a Gál. 3:8, 19.

b GEE Genealogía;
Salvación de los
muertos.

40a Deut. 18:15–19.

b 3 Ne. 20:23; 21:20.

41a Hech. 2:16–21.

b Rom. 11:11–25;

DyC 88:84.

GEE Gentiles.

42a GEE Mente.

44a GEE Meditar.

las mismísimas cosas que me había relatado en su primera visita, sin la menor variación; después de lo cual me informó de grandes juicios que vendrían sobre la tierra, con gran desolación causada por el hambre, la espada y las pestilencias; y que esos penosos juicios vendrían sobre la tierra en esta generación. Habiéndome referido estas cosas, de nuevo ascendió como lo había hecho anteriormente.

46 Ya para entonces eran tan profundas las impresiones que se me habían grabado en la mente, que el sueño había huido de mis ojos, y yacía dominado por el asombro de lo que había visto y oído. Pero cual no sería mi sorpresa al ver de nuevo al mismo mensajero al lado de mi cama, y oírlo repasar y repetir las mismas cosas que antes; y añadió una advertencia, diciéndome que “Satanás procuraría ^btentarme (a causa de la situación indigente de la familia de mi padre) a que obtuviera las planchas con el fin de hacerme rico. Esto él me lo prohibió, y dijo que, al obtener las planchas, no debía tener presente más ‘objeto que el de glorificar a Dios; y que ningún otro motivo había de influir en mí sino el de edificar su reino; de lo contrario, no podría obtenerlas.

47 Después de esta tercera visita, de nuevo ascendió al cielo como antes, y otra vez me quedé meditando en lo extraño de lo que acababa de experimentar; cuando

casi inmediatamente después que el mensajero celestial hubo ascendido la tercera vez, cantó el gallo, y vi que estaba amaneciendo; de modo que nuestras conversaciones deben de haber durado toda aquella noche.

48 Poco después me levanté de mi cama y, como de costumbre, fui a desempeñar las faenas necesarias del día; pero al querer trabajar como en otras ocasiones, hallé que se me habían agotado a tal grado las fuerzas, que me sentía completamente incapacitado. Mi padre, que estaba trabajando cerca de mí, vio que algo me sucedía y me dijo que me fuera a casa. Partí de allí con la intención de volver a casa, pero al querer cruzar el cerco para salir del campo en que estábamos, se me acabaron completamente las fuerzas, caí inerte al suelo y por un tiempo no estuve consciente de nada.

49 Lo primero que pude recordar fue una voz que me hablaba, llamándome por mi nombre. Alcé la vista y, a la altura de mi cabeza, vi al mismo mensajero, rodeado de luz como antes. Entonces me relató otra vez todo lo que me había referido la noche anterior, y me mandó ir a mi “padre y hablarle acerca de la visión y los mandamientos que había recibido.

50 Obedecí; regresé a donde estaba mi padre en el campo, y le declaré todo el asunto. Me respondió que era de Dios, y me

46a GEE Diablo.

b GEE Tentación, tentar.

c DyC 121:37.

49a GEE Smith, padre,

Joseph.

dijo que fuera e hiciera lo que el mensajero me había mandado. Salí del campo y fui al lugar donde el mensajero me había dicho que estaban depositadas las planchas; y debido a la claridad de la visión que había visto tocante al lugar, en cuanto llegué allí, lo reconocí.

51 Cerca de la aldea de Manchester, condado de Ontario, estado de Nueva York, se levanta una ^acolina de tamaño regular, y la más elevada de todas las de la comarca. Por el costado occidental del cerro, no lejos de la cima, debajo de una piedra de buen tamaño, yacían las planchas, depositadas en una caja de piedra. En el centro, y por la parte superior, esta piedra era gruesa y redonda, pero más delgada hacia los extremos; de manera que se podía ver la parte céntrica sobre la superficie del suelo, mientras que alrededor de la orilla estaba cubierta de tierra.

52 Habiendo quitado la tierra, conseguí una palanca que logré introducir debajo de la orilla de la piedra, y con un ligero esfuerzo la levanté. Miré dentro de la caja, y efectivamente vi allí las ^aplanchas, el ^bUrim y Tumim y el ^cpectoral, como lo había dicho el mensajero. La caja en que se hallaban estaba hecha de piedras, colocadas en una especie de cemento. En el fondo de la caja había dos piedras puestas transversalmente, y sobre estas descansaban las

planchas y los otros objetos que las acompañaban.

53 Intenté sacarlas, pero me lo prohibió el mensajero; y de nuevo se me informó que aún no había llegado la hora de sacarlas, ni llegaría sino hasta después de cuatro años, a partir de esa fecha; pero me dijo que fuera a ese lugar precisamente un año después, y que él me esperaría allí; y que siguiera haciéndolo así hasta que llegara el momento de obtener las planchas.

54 De acuerdo con lo que se me había mandado, acudí al fin de cada año, y en cada ocasión encontraba allí al mismo mensajero, y en cada una de nuestras entrevistas recibía de él instrucciones e ^ainteligencia concernientes a lo que el Señor iba a hacer, y cómo y de qué manera se conduciría su ^breino en los últimos días.

José Smith contrae matrimonio con Emma Hale — Recibe de Moroni las planchas de oro y traduce algunos de los caracteres — Martin Harris muestra los caracteres y la traducción al profesor Anthon, el cual dice: “No puedo leer un libro sellado”. (Versículos 55–65).

55 Debido a que las condiciones económicas de mi padre se hallaban sumamente limitadas, nos veíamos obligados a trabajar manualmente, a jornal y de otras maneras, según se presentaba la oportunidad. A veces estábamos en casa, a veces fuera

51a GEE Cumorah, cerro.
52a Morm. 6:6.
GEE Planchas de oro.

b GEE Urim y Tumim.
c GEE Pectoral.
54a Véase DyC 93:36.

b GEE Reino de Dios o de los cielos.

de casa; y trabajando continuamente podíamos ganarnos un sostén más o menos cómodo.

56 En el año 1823 sobrevino a la familia de mi padre una aflicción muy grande con la muerte de mi hermano “Alvin, el mayor de la familia. En el mes de octubre de 1825 me empleó un señor de edad llamado Josiah Staal, del condado de Chenango, estado de Nueva York. Él había oído algo acerca de una mina de plata que los españoles habían explotado en Harmony, condado de Susquehanna, estado de Pensilvania; y antes de ocuparme ya había hecho algunas excavaciones para ver si le era posible descubrir la mina. Después que fui a vivir a la casa de él, me llevó con el resto de sus trabajadores a excavar en busca de la mina de plata, en lo cual estuve trabajando cerca de un mes sin lograr el éxito en nuestra empresa; y por fin convencí al anciano señor que dejase de excavar. Así fue como se originó el tan común rumor de que yo había sido buscador de dinero.

57 Durante el tiempo que estuve en ese trabajo, me hospedé con el señor Isaac Hale, de ese lugar. Fue allí donde por primera vez vi a mi esposa (su hija), “Emma Hale. Nos casamos el 18 de enero de 1827 mientras yo todavía estaba al servicio del señor Staal.

58 Por motivo de que continuaba

afirmando que había visto una visión, la “persecución me seguía acechando, y la familia del padre de mi esposa se opuso muchísimo a que nos casáramos. Por tanto, me vi obligado a llevarla a otra parte, de modo que nos fuimos y nos casamos en la casa del señor Tarbill, en South Bainbridge, condado de Chenango, en Nueva York. Inmediatamente después de mi matrimonio dejé el trabajo del señor Staal, me trasladé a la casa de mi padre y con él labré la tierra esa temporada.

59 Por fin llegó el momento de obtener las planchas, el Urim y Tumim y el pectoral. El día veintidós de septiembre de mil ochocientos veintisiete, habiendo ido al fin de otro año, como de costumbre, al lugar donde estaban depositados, el mismo mensajero celestial me los entregó, con esta advertencia: que yo sería responsable de ellos; que si permitía que se extraviaran por algún “descuido o negligencia mía, sería desarraigado; pero que si me esforzaba con todo mi empeño por ^bpreservarlos hasta que él (el mensajero) viniera por ellos, entonces serían protegidos.

60 Pronto supe por qué había recibido tan estrictos mandatos de guardarlos, y por qué me había dicho el mensajero que cuando yo terminara lo que se requería de mí, él vendría por ellos. Porque no bien se supo

56a DyC 137:5–8.
57a GEE Smith, Emma Hale.

58a GEE Persecución, perseguir.
59a JS—H 1:42.

b GEE Escrituras — Las Escrituras deben preservarse.

que yo los tenía, comenzaron a hacerse los más tenaces esfuerzos por privarme de ellos. Se recurrió a cuanta estratagema se pudo inventar para realizar ese propósito. La persecución llegó a ser más severa y enconada que antes, y grandes números de personas andaban continuamente al acecho para quitármelos, de ser posible. Pero mediante la sabiduría de Dios permanecieron seguros en mis manos hasta que cumplí con ellos lo que se requirió de mí. Cuando el mensajero, de conformidad con el acuerdo, llegó por ellos, se los entregué; y él los tiene a su cargo hasta el día de hoy, dos de mayo de mil ochocientos treinta y ocho.

61 Sin embargo, la agitación continuaba, y el rumor con sus mil lenguas no cesaba de hacer circular calumnias acerca de la familia de mi padre y de mí. Si me pusiera a contar la milésima parte de ellas, llenaría varios tomos. Sin embargo, la persecución llegó a ser tan intolerable que me vi obligado a salir de Manchester y partir con mi esposa al condado de Susquehanna, estado de Pensilvania. Mientras nos preparábamos para salir—siendo muy pobres, y agobiándonos de tal manera la persecución que no había probabilidad de que se mejorase nuestra situación— en medio de nuestras aflicciones hallamos a un amigo en la persona de un caballero llamado “Martin Harris, que vino a nosotros

y me dio cincuenta dólares para ayudarnos a hacer nuestro viaje. El señor Harris era vecino del municipio de Palmyra, condado de Wayne, en el estado de Nueva York, y un agricultor respetable.

62 Mediante esta ayuda tan oportuna, pude llegar a mi destino en Pensilvania, e inmediatamente después de llegar allí, comencé a copiar los caracteres de las planchas. Copié un número considerable de ellos, y traduje algunos por medio del “Urim y Tumim, obra que efectué entre los meses de diciembre—fecha en que llegué a la casa del padre de mi esposa— y febrero del año siguiente.

63 En este mismo mes de febrero, el antedicho señor Martin Harris vino a nuestra casa, tomó los caracteres que yo había copiado de las planchas, y con ellos partió rumbo a la ciudad de Nueva York. En cuanto a lo que aconteció, respecto de él y los caracteres, deseo referirme a su propio relato de las circunstancias, cual él me lo comunicó a su regreso, y que es el siguiente:

64 “Fui a la ciudad de Nueva York y presenté los caracteres que habían sido traducidos, así como su traducción, al profesor Charles Anthon, célebre caballero por motivo de sus conocimientos literarios. El profesor Anthon manifestó que la traducción era correcta y más exacta que cualquiera otra que hasta entonces había visto del idioma egipcio. Luego le enseñé los que

aún no estaban traducidos, y me dijo que eran egipcios, caldeos, asirios y árabes, y que eran caracteres genuinos. Me dio un certificado en el cual hacía constar a los ciudadanos de Palmyra que eran auténticos, y que la traducción de los que se habían traducido también era exacta. Tomé el certificado, me lo eché en el bolsillo, y estaba para salir de la casa cuando el Sr. Anthon me llamó, y me preguntó cómo llegó a saber el joven que había planchas de oro en el lugar donde las encontró. Yo le contesté que un ángel de Dios se lo había revelado.

65 “Él entonces me dijo: ‘Permítame ver el certificado’. De acuerdo con la indicación, lo saqué del bolsillo y se lo entregué; y él, tomándolo, lo hizo pedazos, diciendo que ya no había tales cosas como la ministración de “ángeles, y que si yo le llevaba las planchas, él las traduciría. Yo le informé que parte de las planchas estaban ^bselladas, y que me era prohibido llevarlas. Entonces me respondió: ‘No puedo leer un libro sellado’. Salí de allí, y fui a ver al Dr. Mitchell, el cual confirmó todo lo que el profesor Anthon había dicho, respecto de los caracteres, así como de la traducción”.

.....

Oliver Cowdery sirve de escribiente en la traducción del Libro de

Mormón — José y Oliver reciben el Sacerdocio Aarónico de manos de Juan el Bautista — Son bautizados y ordenados, y reciben el espíritu de profecía. (Versículos 66–75).

66 El día 5 de abril de 1829, vino a mi casa “Oliver Cowdery, a quien yo jamás había visto hasta entonces. Me dijo que había estado enseñando en una escuela que se hallaba cerca de donde vivía mi padre y, siendo este uno de los que tenían niños en la escuela, había ido a hospedarse por un tiempo en su casa; y que mientras estuvo allí, la familia le comunicó el hecho de que yo había recibido las planchas y, por consiguiente, había venido para interrogarme.

67 Dos días después de la llegada del señor Cowdery (siendo el día 7 de abril), empecé a traducir el Libro de Mormón, y él comenzó a escribir por mí.

.....

68 El mes siguiente (mayo de 1829), encontrándonos todavía realizando el trabajo de la traducción, nos retiramos al bosque un cierto día para orar y preguntar al Señor acerca del “bautismo para la ^bremisión de los pecados, del cual vimos que se hablaba en la traducción de las planchas. Mientras en esto nos hallábamos, orando e implorando al Señor, descendió un ‘mensajero del cielo en una

65a GEE Ángeles.
b Isa. 29:11–12;
2 Ne. 27:10;

Éter 4:4–7.
66a GEE Cowdery, Oliver.
68a GEE Bautismo, bautizar.

b GEE Remisión de pecados.
c GEE Juan el Bautista.

“nube de luz y, habiendo puesto sus ^emanos sobre nosotros, nos ^fordenó, diciendo:

69 *Sobre vosotros, mis consiervos, en el nombre del Mesías, confiero el ^aSacerdocio de Aarón, el cual tiene las llaves del ministerio de ángeles, y del evangelio de arrepentimiento, y del bautismo por inmersión para la remisión de pecados; y este sacerdocio nunca más será quitado de la tierra, hasta que los hijos de ^bLeví de nuevo ofrezcan al Señor un sacrificio en rectitud.*

70 Declaró que este Sacerdocio Aarónico no tenía el poder de imponer las manos para comunicar el ^adon del Espíritu Santo, pero que se nos conferiría más adelante; y nos mandó bautizarnos, indicándonos que yo bautizara a Oliver Cowdery, y que después me bautizara él a mí.

71 Por consiguiente, fuimos y nos bautizamos. Yo lo bauticé

primero, y luego me bautizó él a mí —después de lo cual puse mis manos sobre su cabeza y lo ordené al Sacerdocio de Aarón, y luego él puso sus manos sobre mí y me ordenó al mismo sacerdocio— porque así se nos había mandado.*

72 El mensajero que en esta ocasión nos visitó y nos confirió este sacerdocio dijo que se llamaba Juan, el mismo que es conocido como ^aJuan el Bautista en el Nuevo Testamento, y que obraba bajo la dirección de ^bPedro, ^cSantiago y ^dJuan, quienes poseían las ^ellaves del Sacerdocio de ^fMelquisedec, sacerdocio que nos sería conferido, dijo él, en el momento oportuno; y que yo sería llamado el primer ^gÉlder de la Iglesia, y él (Oliver Cowdery) el segundo. Fue el día quince de mayo de 1829 cuando este mensajero nos ordenó, y nos bautizamos.

* Oliver Cowdery describe estos acontecimientos de la siguiente manera: “Estos fueron días inolvidables: ¡Estar sentado oyendo el son de una voz dictada por la inspiración del cielo despertó la más profunda gratitud en este pecho! Día tras día yo continuaba escribiendo las palabras de su boca, sin interrupción, según él traducía con el Urim y Tumim o ‘Intérpretes’, como los nefitas habrían dicho, la historia o relato llamado ‘El Libro de Mormón’.

“Mencionar, aun cuando brevemente, el interesante relato hecho por Mormón y su fiel hijo Moroni acerca de un pueblo que en un tiempo fue amado y favorecido del cielo, sería desviarme de mi presente intención. Dejaré, por tanto, este asunto para un tiempo futuro y, como ya he dicho en la introducción, pasaré más directamente a un corto número de sucesos que se relacionan íntimamente con la fundación

68d Núm. 11:25;
Éter 2:4–5, 14;
DyC 34:7.

e AdeF 1:5.

GEE Imposición de
manos.

f GEE Autoridad;
Ordenación, ordenar.

69a GEE Sacerdocio
Aarónico.

b Deut. 10:8;
DyC 13; 124:39.

GEE Leví — La tribu
de Leví.

70a GEE Don del Espíritu
Santo.

72a GEE Juan el Bautista.

b DyC 27:12–13.
GEE Pedro.

c GEE Jacobo hijo de

Zebedeo (llamado
también Santiago).

d GEE Juan hijo de
Zebedeo.

e GEE Llaves del
sacerdocio.

f GEE Sacerdocio de
Melquisedec.

g GEE Élder (anciano).

73 Inmediatamente después de salir del agua, tras haber sido bautizados, sentimos grandes y gloriosas bendiciones de nuestro Padre Celestial. No bien hube bautizado a Oliver Cowdery, cuando el “Espíritu Santo descendió sobre él, y se puso de pie y ^bprofetizó muchas cosas que habían de acontecer en breve. Igualmente, en cuanto él me hubo bautizado, recibí también el espíritu de profecía y, poniéndome de pie, profeticé concerniente al desarrollo de esta Iglesia, y muchas otras cosas que se relacionaban con ella y con esta generación de los hijos de los hombres. Fuimos llenos del Espíritu Santo, y nos regocijamos en el Dios de nuestra salvación.

74 Encontrándose ahora iluminadas nuestras mentes, empezamos a “comprender las Escrituras, y nos fue revelado el ^bverdadero significado e intención de sus pasajes más misteriosos de una

manera que hasta entonces no habíamos logrado, ni siquiera pensado. Mientras tanto, nos vimos obligados a guardar en secreto las circunstancias relativas al haber recibido el sacerdocio y el habernos bautizado, por motivo del espíritu de persecución que ya se había manifestado en la región.

75 De cuando en cuando habían amenazado golpearlos, y esto por parte de los profesores de religión; y lo único que contrarrestó sus intenciones de atropellarnos fue la influencia de los familiares de mi esposa (mediante la divina Providencia), los cuales se habían vuelto muy amigables conmigo, y se oponían a los populachos, y deseaban que se me permitiera continuar sin interrupción la obra de la traducción. Por consiguiente, nos ofrecieron y prometieron protección, hasta donde les fuera posible, de cualquier acto ilícito.

de esta Iglesia, los cuales serán de interés para los miles que, en medio de la desaprobación de fanáticos y las calumnias de hipócritas, se han adelantado para abrazar el evangelio de Cristo.

“Ningún hombre, en su estado sensato, podría traducir y escribir las instrucciones que de los labios del Salvador recibieron los nefitas, referentes a la forma precisa en que los hombres deberían edificar su Iglesia —y particularmente cuando la corrupción había cubierto de incertidumbre todas las formas y sistemas que se practicaban entre los hombres— sin anhelar el privilegio de mostrar la disposición de su corazón mediante la inmersión en la sepultura líquida ‘como la aspiración de una buena conciencia hacia Dios por la resurrección de Jesucristo’.

“Después de escribir el relato del ministerio del Salvador entre el resto de la posteridad de Jacob sobre este continente, fue fácil ver, tal como el profeta dijo que sucedería, que las tinieblas cubrieron la tierra, y densa obscuridad la mente de los pueblos. Reflexionando un poco más, fue igualmente fácil ver que en la gran contienda y clamor en cuanto a religión, ninguno tenía la autoridad de Dios para administrar las ordenanzas del evangelio. Pues se podría preguntar: ¿Tienen los

73a GEE Espíritu Santo.
b GEE Profecía, profetizar.

74a GEE Entender,
entendimiento.

b Juan 16:13.

hombres que niegan las revelaciones la autoridad para obrar en el nombre de Cristo, dado que el testimonio de Jesús no es ni más ni menos que el espíritu de la profecía, y que su religión está basada en revelaciones directas, y por ellas es edificada y sostenida en cualquier época del mundo en que ha tenido un pueblo sobre la tierra? Si se escondieron estas cosas y cuidadosamente las ocultaron hombres cuyos artificios habrían estado en peligro si se hubiera permitido que estos hechos alumbrasen la faz de los hombres, para nosotros ya no lo estaban; y solamente esperábamos que se diera el mandamiento: ‘Levantaos y bautizaos’.

“No tardó mucho este deseo en realizarse. El Señor, grande en misericordia, y siempre dispuesto a contestar la oración constante de los humildes, condescendió a manifestarnos su bondad, después que lo hubimos invocado fervientemente, apartados de las habitaciones de los hombres. Repentinamente, cual si hubiera salido desde el centro de la eternidad, la voz del Redentor nos habló paz, y se partió el velo y un ángel de Dios descendió, revestido de gloria, y dejó el anhelado mensaje y las llaves del evangelio de arrepentimiento. ¡Qué gozo! ¡Qué admiración! ¡Qué asombro! Mientras el mundo se hacía pedazos confundido; mientras millones buscaban palpando la pared como ciegos, y mientras todos los hombres se basaban en la incertidumbre, como masa general, nuestros ojos vieron, nuestros oídos oyeron, como en el ‘fulgor del día’; sí, más aún, ¡mayor que el resplandor del sol de mayo que en esos momentos bañaba con su brillo la faz de la naturaleza! ¡Entonces su voz, aunque apacible, penetró hasta el centro, y sus palabras, ‘Soy vuestro consiervo’, desvaneció todo temor! ¡Escuchamos! ¡Contemplamos! ¡Admiramos! ¡Era la voz de un ángel de la gloria, un mensaje del Altísimo! ¡Y al oír nos llenamos de gozo mientras su amor encendía nuestras almas, y fuimos envueltos en la visión del Omnipotente! ¿Qué lugar había para dudas? Ninguno; ¡la incertidumbre había desaparecido; la duda se había sumergido para no levantarse jamás, mientras que la ficción y el engaño se habían desvanecido para siempre!

“Pero, querido hermano, piensa, piensa un poco más en el gozo que llenó nuestros corazones, y en el asombro con que nos habremos arrodillado (porque, ¿quién no se habría arrodillado para recibir tal bendición?) cuando recibimos de sus manos el Santo Sacerdocio, al decirnos: ‘Sobre vosotros, mis consiervos, en el nombre del Mesías confiero este sacerdocio y esta autoridad, que permanecerán sobre la tierra, a fin de que los hijos de Leví todavía puedan hacer una ofrenda al Señor en rectitud’.

“No procuraré describirte los sentimientos de este corazón, ni la majestuosa belleza y gloria que nos rodeó en esta ocasión; pero sí me has de creer cuando te digo que ni la tierra, ni los hombres, con la elocuencia del tiempo, pueden siquiera empezar a adornar el lenguaje de tan interesante y sublime manera como este santo personaje. ¡No! ¡Ni tiene esta tierra el poder para comunicar el gozo, conferir la paz o comprender la sabiduría contenida en cada frase declarada por el poder del Espíritu Santo! Los hombres podrán engañar a sus semejantes, las decepciones podrán venir una tras otra, y los hijos del inicuo podrán tener el poder para seducir a los incautos e ignorantes al grado de que las multitudes solo vivan de la ficción, y el fruto de la falsedad arrastre en su corriente a los frívolos hasta la tumba; pero un toque del dedo de su amor, sí, un rayo de gloria del mundo celestial o una palabra de la boca del Salvador, desde el seno de la eternidad, lo reduce todo a una insignificancia y lo borra para siempre de la mente. La seguridad de que nos halláramos en presencia de un ángel, la certeza de que oímos la voz de Jesús y la verdad inmaculada que emanaba de un personaje puro, dictada por la voluntad de Dios, es para mí indescriptible y para siempre estimaré esta expresión de la bondad del Salvador con asombro y gratitud mientras se me permita permanecer sobre esta tierra; y en esas mansiones donde la perfección mora y el pecado nunca llega, espero adorar en aquel día que jamás cesará”. — Messenger and Advocate, tomo I (octubre de 1834), págs. 14–16.

LOS ARTÍCULOS DE FE

DE LA IGLESIA DE JESUCRISTO DE LOS SANTOS DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

NOSOTROS ^acreemos en ^bDios el Eterno Padre, y en su ^cHijo Jesucristo, y en el ^dEspíritu Santo.

2 Creemos que los hombres serán castigados por sus ^apropios pecados, y no por la ^btransgresión de Adán.

3 Creemos que por la ^aexpiación de Cristo, todo el género humano puede ^bsalvarse, mediante la ^cobediencia a las ^dleyes y ordenanzas del ^eEvangelio.

4 Creemos que los primeros principios y ^aordenanzas del Evangelio son: primero, ^bFe en el Señor Jesucristo; segundo, ^cArrepentimiento; tercero, ^dBautismo por inmersión para la ^eremisión de los pecados; cuarto, Imposición de ^fmanos para comunicar el ^gdon del Espíritu Santo.

5 Creemos que el hombre debe ser ^allamado por Dios, por ^bprofecía y la imposición de ^cmanos, por aquellos que tienen la ^dautoridad, a fin de que pueda ^epredicar el evangelio y administrar sus ^fordenanzas.

6 Creemos en la misma ^aorganización que existió en la Iglesia Primitiva, esto es, ^bapóstoles, ^cprofetas, ^dpastores, maestros, ^eevangelistas, etc.

7 Creemos en el ^adon de ^blenguas, ^cprofecía, ^drevelación, ^evisiones, ^fsanidades, ^ginterpretación de lenguas, etc.

8 Creemos que la ^aBiblia es la ^bpalabra de Dios hasta donde esté traducida ^ccorrectamente; también creemos que el ^dLibro de Mormón es la palabra de Dios.

- 1 *a* GEE Creencia, creer.
b GEE Trinidad — Dios el Padre.
c GEE Jesucristo; Trinidad — Dios el Hijo.
d GEE Espíritu Santo; Trinidad — Dios el Espíritu Santo.
 2 *a* Deut. 24:16; Ezeq. 18:19–20.
 GEE Albedrío; Responsabilidad, responsable.
b GEE Caída de Adán y Eva.
 3 *a* GEE Expiación, expiar.
b Mos. 27:24–26; Moisés 5:9.
 GEE Salvación.
c GEE Obediencia, obediente, obedecer.

- d* GEE Ley.
e GEE Evangelio.
 4 *a* GEE Ordenanzas.
b GEE Fe.
c GEE Arrepentimiento, arrepentirse.
d GEE Bautismo, bautizar.
e GEE Remisión de pecados.
f GEE Imposición de manos.
g GEE Don del Espíritu Santo.
 5 *a* GEE Llamado, llamado por Dios, llamamiento.
b GEE Profecía, profetizar.
c GEE Imposición de manos.
d GEE Autoridad; Sacerdocio.
e GEE Predicar.
f Alma 13:8–16.

- 6 *a* GEE Iglesia verdadera, señales de la — La organización de la Iglesia.
b GEE Apóstol.
c GEE Profeta.
d GEE Obispo.
e GEE Evangelista; Patriarca, patriarcal.
 7 *a* GEE Dones del Espíritu.
b GEE Lenguas, don de.
c GEE Profecía, profetizar.
d GEE Revelación.
e GEE Visión.
f GEE Sanar, sanidades.
g 1 Cor. 12:10; Morm. 9:7–8.
 8 *a* GEE Biblia.
b GEE Palabra de Dios.
c 1 Ne. 13:20–40; 14:20–26.
d GEE Libro de Mormón.

9 Creemos todo lo que Dios ha ^arevelado, todo lo que actualmente revela, y creemos que aún ^brevelará muchos grandes e importantes asuntos pertenecientes al reino de Dios.

10 Creemos en la ^acongregación literal del pueblo de Israel y en la restauración de las ^bDiez Tribus; que ^cSion (la Nueva Jerusalén) será edificada sobre el continente americano; que Cristo ^dreinará personalmente sobre la tierra, y que la tierra será ^erenovada y recibirá su ^fgloria ^gparadisíaca.

11 Reclamamos el ^aderecho de adorar a Dios Todopoderoso conforme a los ^bdictados de nuestra propia ^cconciencia, y concedemos a todos los hombres el mismo

privilegio: que ^dadoren cómo, dónde o lo que deseen.

12 Creemos en estar sujetos a los reyes, presidentes, gobernantes y magistrados; en obedecer, honrar y sostener la ^aley.

13 Creemos en ser ^ahonrados, verídicos, ^bcastos, benevolentes, virtuosos y en ^chacer el bien a todos los hombres; en verdad, podemos decir que seguimos la ^dadmonición de Pablo: Todo lo creemos, todo lo ^eesperamos; hemos sufrido muchas cosas, y esperamos poder ^fsufrir todas las cosas. Si hay algo ^gvirtuoso, o bello, o de buena reputación, o digno de alabanza, a esto aspiramos.

JOSÉ SMITH.

9a GEE Revelación.

b Amós 3:7;

DyC 121:26-33.

GEE Escrituras — Se profetiza la publicación de las Escrituras.

10a Isa. 49:20-22; 60:4;

1 Ne. 19:16-17.

GEE Israel — La congregación de Israel.

b GEE Israel — Las diez tribus perdidas de Israel.

c Éter 13:2-11;

DyC 45:66-67; 84:2-5;

Moisés 7:18.

GEE Nueva Jerusalén; Sion.

d GEE Milenio.

e GEE Tierra — La purificación de la tierra.

f GEE Gloria.

g *Es decir*, un estado como el del Jardín de Edén;

Isa. 11:6-9; 35; 51:1-3;

65:17-25;

Ezeq. 36:35.

GEE Paraíso.

11a DyC 134:1-11.

b GEE Albedrío.

c GEE Conciencia.

d GEE Adorar.

12a DyC 58:21-23.

GEE Ley.

13a GEE Honestidad, honradez; Integridad.

b GEE Castidad.

c GEE Servicio.

d Filip. 4:8.

e GEE Esperanza.

f GEE Perseverar.

g GEE Modestia;

Virtud.

APÉNDICE

GUÍA PARA EL ESTUDIO DE LAS ESCRITURAS

MAPAS DE LUGARES HISTÓRICOS DE LA IGLESIA

FOTOGRAFÍAS DE LUGARES HISTÓRICOS
DE LA IGLESIA

GUÍA PARA EL ESTUDIO DE LAS ESCRITURAS

En la serie de temas que aparecen por orden alfabético en la Guía para el Estudio de las Escrituras se definen ciertas doctrinas, principios, personas y lugares que se mencionan en la Santa Biblia, el Libro de Mormón, Doctrina y Convenios y la Perla de Gran Precio. También se proporcionan referencias importantes de las Escrituras sobre dichos temas para el estudio individual. Esta Guía servirá al lector de fuente de consulta en el estudio individual y familiar de las Escrituras, así como para responder a preguntas acerca del Evangelio, estudiar determinados temas en las Escrituras, preparar discursos y lecciones, y aumentar su conocimiento y testimonio del Evangelio.

A continuación figura una muestra del texto de esta Guía con explicaciones acerca de su presentación:

Los temas están escritos en negrilla.

Tierra. Véase también Creación, crear; Mundo

A veces, otros temas de la guía contienen información relacionada con el tema que se está estudiando. Las palabras en cursiva Véase también indican los temas correlacionados.

Se da una breve definición de cada tema.

El planeta sobre el cual vivimos, creado por Dios por medio de Jesucristo para el uso del hombre durante su probación mortal. El destino final de la tierra es ser glorificada y exaltada (DyC 77:1-2; 130:7-9). La tierra se convertirá en la herencia eterna de los que sean dignos de heredar una gloria celestial (DyC 88:14-26), donde disfrutarán también de la presencia del Padre y del Hijo (DyC 76:62).

En este párrafo, las referencias que aparecen entre paréntesis sirven al lector para comprender mejor la definición.

Algunos temas tienen subtítulos, los cuales figuran en letra cursiva.

Se creó para el hombre: Dios dio al hombre dominio sobre la tierra, **Gén.** 1:28 (Moisés 2:28). De Jehová es la tierra, **Éx.** 9:29 (Sal. 24:1). El Señor ha dado la tierra a los hijos de los hombres, **Sal.** 115:16. Yo hice la tierra y creé sobre ella al hombre, **Isa.** 45:12.

Antes de cada referencia de las Escrituras, aparece una breve cita del pasaje o un resumen de este.

Las referencias que se dan entre paréntesis tienen relación con el pasaje citado.

Por el poder de su palabra el hombre apareció sobre la faz de la tierra, **Jacob** 4:9.

A los que han tomado al Santo Espíritu por guía les será dada la tierra, **DyC** 45:56-58 (DyC 103:7). Los que han obedecido el Evangelio recibirán como recompensa las cosas buenas de la tierra, **DyC** 59:3. Los pobres y los mansos de la tierra la heredarán, **DyC** 88:17 (Mateo 5:5; 3 Ne. 12:5).

Algunos temas de la lista alfabética no presentan definiciones ni referencias, pero la palabra en cursiva Véase indica al lector otros temas donde puede encontrar información pertinente.

Tinieblas de afuera. Véase Diablo; Hijos de perdición; Infierno; Muerte espiritual

Cuando se hace referencia a un subtítulo en los temas correlacionados después de Véase o Véase también, siempre se cita en combinación con el tema principal. Por ejemplo: Véase Israel — Las diez tribus perdidas de Israel.

Tribus perdidas. Véase Israel — Las diez tribus perdidas de Israel

Aarón, hermano de Moisés.

Véase también Moisés; Sacerdocio Aarónico

En el Antiguo Testamento, hijo de Amram y Jocabed, de la tribu de Leví (Éx. 6:16–20); hermano mayor de Moisés (Éx. 7:7).

Jehová lo nombró para ayudar a Moisés a sacar de Egipto a los hijos de Israel y para ser el portavoz de su hermano, Éx. 4:10–16, 27–31; 5:1–12:51. En el monte Sinaí, Moisés recibió instrucciones en cuanto al nombramiento de Aarón y sus cuatro hijos para ejercer el Sacerdocio Aarónico, Éx. 28:1–4. Hizo un becerro de oro a petición del pueblo, Éx. 32:1–6, 21, 24, 35. Murió en el monte de Hor a los 123 años de edad, Núm. 20:22–29 (Núm. 33:38–39).

El Señor también confirmó un sacerdocio sobre Aarón y su descendencia, **DyC** 84:18, 26–27, 30. Aquellos que magnifiquen su llamamiento en el sacerdocio llegan a ser los hijos de Moisés y de Aarón, **DyC** 84:33–34.

Aarón hijo de Mosíah. *Véase también* Mosíah hijo de Benjamín; Mosíah, hijos de

En el Libro de Mormón, uno de los hijos del rey Mosíah. Aarón sirvió de misionero, y sus esfuerzos diligentes dieron como resultado la conversión de muchas almas a Cristo.

Fue un incrédulo que procuró destruir la Iglesia, **Mos.** 27:8–10, 34. A él y a sus compañeros se les apareció un ángel, **Mos.** 27:11. Se arrepintió y comenzó a predicar la palabra de Dios, **Mos.** 27:32–28:8. Rehusó ser nombrado rey y, en lugar de ello, fue a la tierra de los lamanitas a predicar la palabra de Dios, **Alma** 17:6–9. Ayunó y oró para recibir guía, **Alma** 17:8–11. Enseñó al padre del rey Lamoni, **Alma** 22:1–26. Fue a predicar a los zoramitas, **Alma** 31:6–7.

Aarón, Sacerdocio de. *Véase* Sacerdocio Aarónico

Abdías

Profeta de la época del Antiguo Testamento que predijo el fin de Edom. Posiblemente haya profetizado durante el reinado de Joram (848–844 a.C.) o durante la invasión babilónica en 586 a.C.

El libro de Abdías: Libro del Antiguo Testamento que contiene un solo capítulo, en el cual Abdías escribió sobre la caída de Edom y profetizó que subirían salvadores al monte de Sion.

Abed-nego. *Véase también* Daniel

En el Antiguo Testamento, Sadrac, Mesac y Abed-nego eran tres jóvenes israelitas que, junto con Daniel, fueron llevados al palacio de Nabucodonosor, rey de Babilonia. El nombre hebreo de Abed-nego era Azarías. Los cuatro jóvenes rehusaron contaminarse participando de la carne y el vino del rey (Dan. 1). Por orden del rey, Sadrac, Mesac y Abed-nego fueron arrojados a un horno de fuego ardiente, mas fueron preservados milagrosamente (Dan. 3).

Abel. *Véase también* Adán; Caín

En el Antiguo Testamento, hijo de Adán y Eva.

Ofreció a Dios un sacrificio mejor que el que hizo su hermano Caín, **Gén.** 4:4–5 (Héb. 11:4; Moisés 5:16–21). Fue asesinado por Caín, **Gén.** 4:8 (Moisés 5:32).

Recibió el sacerdocio de manos de Adán, **DyC** 84:16.

Satanás conspiró con Caín para que este asesinara a Abel, **Moisés** 5:28–31 (Hel. 6:27).

Abinadí. *Véase también* Mártir, martirio

Profeta nefita del Libro de Mormón.

Profetizó que, a menos que se arrepintieran, Dios castigaría a los del pueblo del inicuo rey Noé, **Mos.** 11:20–25. Fue encarcelado por haber profetizado la destrucción del rey Noé y su pueblo, **Mos.** 12:1–17. Explicó a los sacerdotes inicuos del rey Noé la ley de Moisés y les enseñó acerca de Cristo, **Mos.** 12–16.

Alma creyó sus palabras y las escribió, **Mos.** 17:2–4. Padeció la muerte por fuego a manos del rey Noé, **Mos.** 17:20.

Abogado. Véase también Jesucristo

Jesucristo es nuestro abogado para con el Padre (Moro. 7:28) y aboga por nuestra causa ante Él.

Jesucristo es nuestro abogado para con el Padre, **1 Juan** 2:1 (DyC 110:4).

Jesús intercederá por todos los hijos de los hombres, **2 Ne.** 2:9 (Heb. 7:25). Jesús logró la victoria sobre la muerte, dándole ello poder para interceder por los hijos de los hombres, **Mos.** 15:8.

Soy vuestro intercesor ante el Padre, **DyC** 29:5. Jesucristo aboga por nuestra causa, **DyC** 45:3–5.

Abominable, abominación. Véase también Pecado

En las Escrituras, algo que provoca repugnancia u odio en los rectos y puros.

Los labios mentirosos son abominación a Jehová, **Prov.** 12:22.

El orgullo es una abominación ante el Señor, **Jacob** 2:13–22. Los inicuos son consignados al espectáculo de sus propias abominaciones, **Mos.** 3:25. La falta de castidad es el más abominable de todos los pecados, salvo el de asesinar y el de negar al Espíritu Santo, **Alma** 39:3–5.

La indignación del Señor está encendida en contra de las abominaciones, **DyC** 97:24.

Abominable, iglesia. Véase Diablo — La iglesia del diablo

Aborrecer. Véase Amor; Odio, aborrecimiento

Abraham. Véase también Abraham, convenio de (convenio abrahámico)

Hijo de Taré, nació en Ur de los caldeos (Gén. 11:26, 31; 17:5). Profeta del Señor con quien nuestro Señor hizo convenios eternos, por medio de los cuales son bendecidas todas las naciones de la tierra. El nombre original de Abraham era Abram.

Emigró a Harán, en donde murió Taré,

Gén. 11:31–32 (Abr. 2:1–5). Fue llamado por Dios para viajar hasta Canaán y recibir un convenio divino, **Gén.** 12:1–8 (Abr. 2:4, 15–17). Viajó a Egipto, **Gén.** 12:9–20 (Abr. 2:21–25). Se estableció en Hebrón, **Gén.** 13:18. Libertó a Lot, **Gén.** 14:1–16. Se reunió con Melquisedec, **Gén.** 14:18–20. Agar dio a luz un hijo (Ismael) a Abraham, **Gén.** 16:15–16. Se le cambió el nombre de Abram a Abraham, **Gén.** 17:5. El Señor reveló a Abraham y a Sara que tendrían un hijo, **Gén.** 17:15–22; 18:1–14. Sara dio a luz a su hijo Isaac, **Gén.** 21:2–3. Se le mandó sacrificar a Isaac, **Gén.** 22:1–18. Muerte y sepultura de Sara, **Gén.** 23:1–2, 19. Muerte y sepultura de Abraham, **Gén.** 25:8–10.

La obediencia de Abraham al ofrecer a Isaac fue una semejanza de Dios y de su Hijo Unigénito, **Jacob** 4:5. Pagó diezmos a Melquisedec, **Alma** 13:15. Previó la venida de Cristo y testificó de ella, **Hel.** 8:16–17.

Recibió el sacerdocio de manos de Melquisedec, **DyC** 84:14. Los fieles llegan a ser la descendencia de Abraham, **DyC** 84:33–34 (Gál. 3:27–29). Recibió todas las cosas por revelación y ha entrado en su exaltación, **DyC** 132:29.

Buscó las bendiciones de los patriarcas y el nombramiento en el sacerdocio, **Abr.** 1:1–4. Lo persiguieron los sacerdotes falsos de Caldea, **Abr.** 1:5–15. Fue librado por el Señor, **Abr.** 1:16–20. Aprendió acerca del sol, la luna y las estrellas, **Abr.** 3:1–14. Aprendió acerca de la vida preterrenal y de la Creación, **Abr.** 3:22–28.

El libro de Abraham: Provino de registros antiguos escritos por Abraham, los cuales llegaron a manos de la Iglesia en 1835. Antonio Lebolo descubrió los registros y algunas momias en unas catacumbas egipcias, y al morir se los dejó a Michael Chandler, quien los exhibió en los Estados Unidos en 1835. Unos amigos de José Smith los compraron a Chandler y los entregaron al Profeta, que tradujo los escritos. Algunos de esos registros se encuentran actualmente en la Perla de Gran Precio.

En el capítulo 1 se relatan las experiencias de Abraham en Ur de los caldeos, en donde los sacerdotes inicuos trataron de ofrecerlo como sacrificio. En el capítulo 2, Abraham relata su viaje a Canaán. El Señor se le apareció e hizo convenios con él. En el capítulo 3, Abraham relata que vio el universo y percibió la relación que existe entre los cuerpos celestes. Los capítulos 4 y 5 contienen otro relato de la Creación.

La descendencia de Abraham: Son las personas que, por su obediencia a las leyes y las ordenanzas del evangelio de Jesucristo, reciben las promesas y los convenios que Dios hizo con Abraham. Hombres y mujeres pueden recibir estas bendiciones si son del linaje de Abraham o si son adoptados en su familia al aceptar el Evangelio y ser bautizados (Gál. 3:26–29; 4:1–7; DyC 84:33–34; 103:17; 132:30–32; Abr. 2:9–11). Los descendientes literales de Abraham pueden perder sus bendiciones por la desobediencia (Rom. 4:13; 9:6–8).

Abraham, convenio de (convenio abrahámico). *Véase también* Abraham; Circuncisión; Convenio

Abraham recibió el Evangelio y fue ordenado al sacerdocio mayor (DyC 84:14; Abr. 2:11), y entró en el convenio del matrimonio celestial, el cual es el convenio de la exaltación (DyC 131:1–4; 132:19, 29). Abraham recibió la promesa de que todas las bendiciones de estos convenios se ofrecerían a su posteridad terrenal (DyC 132:29–31; Abr. 2:6–11). A esos convenios y promesas, en conjunto, se les da el nombre de convenio de Abraham. La restauración de ese convenio se efectuó con la restauración del Evangelio en los últimos días, ya que por medio de él son bendecidas todas las naciones de la tierra (Gál. 3:8–9, 29; DyC 110:12; 124:58; Abr. 2:10–11).

Abram. *Véase* Abraham

Acab. *Véase también* Jezabel

En el Antiguo Testamento, uno de los reyes más inicuos y más poderosos de Israel, el reino del norte. Se casó con Jezabel, princesa de Sidón, mediante cuya influencia se estableció en Israel la adoración a Baal y a Astoret (1 Rey. 11:33; 1 Rey. 16:29–33; 2 Rey. 3:2), y procuró exterminar a los profetas y acabar con la adoración a Jehová (1 Rey. 18:13).

Reinó sobre Israel en Samaria veintidós años, **1 Rey.** 16:29 (1 Rey. 16–22). Hizo lo malo ante los ojos de Jehová, más que todos los que reinaron antes de él, **1 Rey.** 16:30. Murió en una batalla, **1 Rey.** 22:29–40.

Acción de gracias, agradecido, agradecimiento. *Véase también* Adorar; Alabanza, alabar; Bendecido, bendecir, bendición

Gratitud por las bendiciones que se reciben de Dios. A Dios le agrada la expresión de gratitud, y la verdadera adoración supone el darle gracias. Debemos dar gracias al Señor por todas las cosas.

Es bueno dar gracias al Señor, **Sal.** 92:1. Entrad por sus puertas con acción de gracias, **Sal.** 100.

No ceséis de dar gracias, **Efe.** 1:15–16. Sed agradecidos, **Col.** 3:15. La bendición y la gloria y la acción de gracias y la honra sean a nuestro Dios, **Apoc.** 7:12.

¡Oh, cómo debíais dar gracias a vuestro Rey Celestial!, **Mos.** 2:19–21. Vivid cada día en acción de gracias, **Alma** 34:38. Cuando te levantes por la mañana, rebose tu corazón de gratitud a Dios, **Alma** 37:37.

Haced todas las cosas con oración y acción de gracias, **DyC** 46:7. Habéis de dar gracias a Dios, **DyC** 46:32. Haced estas cosas con acción de gracias, **DyC** 59:15–21. Recibid esta bendición de mano del Señor con un corazón agradecido, **DyC** 62:7. El que reciba todas las cosas con gratitud será glorificado, **DyC** 78:19. En todas las cosas dad gracias, **DyC** 98:1 (1 Tes. 5:18). Alaba al Señor con

oración de alabanza y acción de gracias, **DyC** 136:28.

Aceite. Véase también Bendición de los enfermos; Olivo; Unción

Cuando en las Escrituras se hace mención del aceite, usualmente se refiere al aceite de oliva. Desde los tiempos del Antiguo Testamento, se ha usado el aceite de oliva para los ritos del templo y del tabernáculo, así como para las unciones, en las lámparas y como alimento. En algunas ocasiones aparece también como símbolo de pureza y del Espíritu Santo y su influencia (1 Sam. 10:1, 6; 16:13; Isa. 61:1-3).

El sacerdote pondrá del aceite sobre el lóbulo de la oreja derecha, **Lev.** 14:28-29. Jehová me envió a que te ungiere por rey sobre su pueblo, **1 Sam.** 15:1. El aceite de la vasija de la viuda no menguó, **1 Rey.** 17:10-16. Unges mi cabeza con aceite, **Sal.** 23:5.

Ungían con aceite a muchos enfermos, **Mar.** 6:13. Oren por el enfermo los ancianos, ungiéndole con aceite, **Stg.** 5:13-15.

Llevad aderezadas y encendidas vuestras lámparas, y una provisión de aceite, **DyC** 33:17 (Mateo 25:1-13).

Aconsejar

En las Escrituras se utiliza este vocablo también en el sentido de instruir.

Yo te aconsejaré, **Éx.** 18:19.

Yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, **Apoc.** 3:18.

No procuréis aconsejar al Señor, **Jacob** 4:10. El Señor aconseja en sabiduría, **Alma** 29:8. Porque él dirige con sabiduría todas sus obras, **Alma** 37:12.

Vuestros pecados han ascendido hasta mí porque procuráis aconsejaros de acuerdo con vuestras propias maneras, **DyC** 56:14.

Adán. Véase también

Adán-ondi-Ahmán; Arcángel; Caída de Adán y Eva; Edén; Eva; Miguel

El primer hombre creado sobre la tierra.

Adán es el padre y patriarca de la raza humana en la tierra. Su transgresión en el Jardín de Edén (**Gén.** 3; **DyC** 29:40-42; **Moisés** 4) hizo que cayera y se volviera mortal, un paso necesario para que la humanidad progresara sobre esta tierra (2 Ne. 2:14-29; Alma 12:21-26). Por consiguiente, se debe honrar a Adán y a Eva por la función que desempeñaron, lo cual hizo posible nuestro progreso eterno. Adán es el Anciano de Días del que habló Daniel y también se le conoce como Miguel (**Dan.** 7; **DyC** 27:11; 107:53-54; 116; 138:38). Él es el arcángel (**DyC** 107:54) que vendrá nuevamente a la tierra como el patriarca de la familia humana (**DyC** 116).

Dios creó al hombre a su propia imagen, **Gén.** 1:26-28 (**Moisés** 2:26-28; **Abr.** 4:26-28). Dios dio al hombre dominio sobre todas las cosas y le mandó multiplicarse y llenar la tierra, **Gén.** 1:28-31 (**Moisés** 2:28-31; **Abr.** 4:28-31). Dios puso a Adán y a Eva en el Jardín de Edén y les prohibió comer del árbol de la ciencia del bien y del mal, **Gén.** 2:7-9, 15-17 (**Moisés** 3:7-9, 15-17; **Abr.** 5:7-13). Adán puso nombre a toda criatura viviente, **Gén.** 2:19-20 (**Moisés** 3:19-20; **Abr.** 5:20-21). Adán y Eva fueron casados por Dios, **Gén.** 2:18-25 (**Moisés** 3:18-25; **Abr.** 5:14-21). Adán y Eva fueron tentados por Satanás, comieron del fruto prohibido y fueron expulsados del Jardín de Edén, **Gén.** 3 (**Moisés** 4). Adán murió a los 930 años de edad, **Gén.** 5:5 (**Moisés** 6:12).

Fue el primer hombre, **DyC** 84:16. Antes de morir, llamó a los de su posteridad que eran justos, los congregó en Adán-ondi-Ahmán y los bendijo, **DyC** 107:53-57.

Ofreció sacrificios, **Moisés** 5:4-8. Fue bautizado, recibió el Espíritu Santo y fue ordenado al sacerdocio, **Moisés** 6:51-68.

Adán-ondi-Ahmán. Véase también

Adán

El lugar donde Adán, tres años antes

de morir, bendijo a los de su posteridad que eran justos (DyC 107:53-56) y adonde vendrá antes de la Segunda Venida (DyC 116).

Adopción. Véase también Abraham — La descendencia de Abraham; Hijos de Cristo; Hijos e hijas de Dios; Israel

En las Escrituras se mencionan dos tipos de adopción:

(1) La persona que no es de linaje israelita llega a ser miembro de la familia de Abraham y de la casa de Israel por medio de la fe en Jesucristo, del arrepentimiento, del bautismo por inmersión y de la recepción del Espíritu Santo (2 Ne. 31:17-18; DyC 84:73-74; Abr. 2:6, 10-11).

(2) Todos los que hayan recibido las ordenanzas salvadoras del Evangelio llegan a ser hijos e hijas de Jesucristo mediante la continua obediencia a Sus mandamientos (Rom. 8:15-17; Gál. 3:24-29; 4:5-7; Mos. 5:7-8).

Adorar. Véase también Trinidad

Es amar y reverenciar a Dios y rendirle servicio y devoción (DyC 20:19). La adoración comprende la oración, el ayuno, el servicio en la Iglesia, la participación en las ordenanzas del Evangelio y las demás prácticas que pongan de manifiesto devoción y amor a Dios.

No tendrás dioses ajenos delante de mí, **Éx.** 20:3 (Éx. 32:1-8, 19-35; Sal. 81:9).

Adorad al Padre en espíritu y en verdad, **Juan** 4:23. Adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, **Apoc.** 14:7 (DyC 133:38-39).

Debéis adorarlo con todo vuestro poder, mente y fuerza, **2 Ne.** 25:29. Creyeron en Cristo y adoraron al Padre en su nombre, **Jacob** 4:5. Zenós enseñó que el hombre debe orar y adorar en todo lugar, **Alma** 33:3-11. Adorad a Dios, en cualquier lugar en que estuviereis, en espíritu y en verdad, **Alma** 34:38. Los del pueblo cayeron a los pies de Jesús, y lo adoraron, **3 Ne.** 11:17.

Todos los hombres deben arrepentirse y creer en el nombre de Jesucristo,

y adorar al Padre en su nombre, **DyC** 20:29. Os digo estas palabras para que podáis comprender y saber cómo adorar, y sepáis qué adoráis, **DyC** 93:19.

Solamente a este único Dios adoraré, **Moisés** 1:12-20. Nosotros reclamamos el derecho de adorar a Dios Todopoderoso, **AdeF** 1:11.

Adulterio. Véase también Castidad; Fornicación; Homosexual, comportamiento; Inmoralidad sexual; Sensual, sensualidad

La relación sexual ilícita entre el hombre y la mujer. Aunque generalmente se refiere a la relación sexual entre una persona casada y otra que no es su cónyuge, en las Escrituras también puede referirse a los que no tienen cónyuge.

En algunas ocasiones se emplea el adulterio como símbolo para ilustrar la apostasía de una nación o de todo un pueblo que se aparta de las vías del Señor (Núm. 25:1-3; Jer. 3:6-10; Ezeq. 16:15-59; Oseas 4).

José no quiso cometer este gran mal, y pecar contra Dios, **Gén.** 39:7-12. No cometerás adulterio, **Éx.** 20:14.

Cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón, **Mateo** 5:28. Ni los fornicarios ni los adúlteros heredarán el reino de Dios, **1 Cor.** 6:9-10. A los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios, **Heb.** 13:4.

El adulterio es el más abominable de todos los pecados, salvo el de derramar sangre inocente o el de negar al Espíritu Santo, **Alma** 39:3-5.

El que cometa adulterio y no se arrepienta, será expulsado, **DyC** 42:23-26. Si alguien comete adulterio en su corazón, no tendrá el Espíritu, **DyC** 63:14-16.

Adversario. Véase Diablo

Adversidad. Véase también Castigar, castigo; Persecución, perseguir; Perseverar; Tentación, tentar

Por medio de la adversidad, las tribulaciones, los problemas y la angustia, el hombre tendrá muchas experiencias que

le conducirán al desarrollo espiritual y al progreso eterno si se vuelve al Señor.

Vuestro Dios, que os guarda de todas vuestras aflicciones y angustias, **1 Sam.** 10:19. Clamaron a Jehová en su angustia, **Sal.** 107:6, 13, 19, 28. Aunque el Señor nos dé pan de congoja, no nos serán quitados nuestros maestros, **Isa.** 30:20–21.

Es preciso que haya una oposición en todas las cosas, **2 Ne.** 2:11.

Si nunca tuviesen lo amargo, no podrían conocer lo dulce, **DyC** 29:39. Tu adversidad no será más que por un breve momento, **DyC** 121:7–8. Todas estas cosas te servirán de experiencia, y serán para tu bien, **DyC** 122:5–8.

Prueban lo amargo para saber apreciar lo bueno, **Moisés** 6:55.

Agar. Véase también Abraham; Ismael hijo de Abraham

En el Antiguo Testamento, sierva egipcia de Sara. Fue esposa de Abraham y la madre de Ismael (**Gén.** 16; 25:12; **DyC** 132:34, 65). El Señor le prometió que la descendencia de su hijo se convertiría en una gran nación (**Gén.** 21:9–21).

Agripa. Véase también Pablo

Herodes Agripa II, en el Nuevo Testamento, hijo de Herodes Agripa I y hermano de Berenice y Drusila. Fue rey de Calcis, región del monte Líbano. Escuchó al apóstol Pablo y dijo que este casi le había persuadido a ser cristiano (**Hech.** 25–26; **JS—H** 1:24).

Agua(s) viva(s). Véase también Jesucristo

Símbolo del Señor Jesucristo y de Sus enseñanzas. Así como el agua es esencial para sostener la vida terrenal, el Salvador y Sus enseñanzas (aguas vivas) son esenciales para la vida eterna.

Sacaréis con gozo aguas de las fuentes de la salvación, **Isa.** 12:3. Me dejaron a mí, fuente de agua viva, **Jer.** 2:13.

El que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás, **Juan** 4:6–15.

Si alguno tiene sed, venga a mí y beba, **Juan** 7:37.

La barra de hierro conducía a la fuente de aguas vivas, **1 Ne.** 11:25.

Bebed de las aguas de la vida libremente, **DyC** 10:66. Mis mandamientos serán un manantial de aguas vivas, **DyC** 63:23.

Alabanza, alabar. Véase Acción de gracias, agradecido, agradecimiento; Adorar; Gloria

Expresión de gratitud y veneración a Dios. Reconocimiento de su poder y su grandeza. Las alabanzas son parte de la adoración al Señor.

Jehová es mi Dios, y lo alabaré, **Éx.** 15:2. Alabad a Jehová, invocad su nombre, **1 Cró.** 16:8. Alabaré a Jehová conforme a su justicia, **Sal.** 7:17. Lleguemos ante su presencia con alabanza, **Sal.** 95:2.

Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, **Mateo** 11:25 (**Lucas** 10:21). Sed llenos del Espíritu, cantando y alabando al Señor, **Efe.** 5:18–19. ¿Está alguno alegre? Cante alabanzas, **Stg.** 5:13.

Confiaba en mi Dios, y lo alababa todo el día, **1 Nefi** 18:16. Alabaré el santo nombre de mi Dios, **2 Nefi** 9:49 (**2 Nefi** 22:4).

El que reconozca el poder de Dios le dará alabanza, **DyC** 52:17. Si te sientes alegre, alaba al Señor con cantos, y con oración y acción de gracias, **DyC** 136:28.

Albedrío. Véase también Libertad, libre; Responsabilidad, responsable

La facultad y el privilegio que Dios da a las personas de escoger y actuar por sí mismas.

De todo árbol podrás comer, **Gén.** 2:16. Escogeos hoy a quién sirváis, **Josué** 24:15 (**Alma** 30:8; **Moisés** 6:33).

El hombre no podía actuar por sí a menos que fuera tentado, **2 Ne.** 2:15–16. Los hombres son libres para escoger la libertad y la vida eterna, o la cautividad y la muerte, **2 Ne.** 2:27. Sois libres; se os permite obrar por vosotros mismos, **Hel.** 14:30.

Alejó de mí a la tercera parte de las

huestes del cielo, a causa de su albedrío, **DyC** 29:36. Es menester que el diablo tiente a los hijos de los hombres, o estos no podrían ser sus propios agentes, **DyC** 29:39. Escoja todo varón por sí mismo, **DyC** 37:4. Para que todo hombre pueda obrar de acuerdo con el albedrío moral que yo le he dado, **DyC** 101:78.

Satanás pretendió destruir el albedrío del hombre, **Moisés** 4:3. El Señor dio al hombre su albedrío, **Moisés** 7:32.

Alfa y Omega. Véase también Jesucristo

Alfa es la primera letra del alfabeto griego; Omega es la última. Son también nombres que se han dado a Jesucristo, y se emplean como símbolos para indicar que Cristo es el principio y el fin (Apoc. 1:8; **DyC** 19:1).

Alma. Véase también Cuerpo; Espíritu

En las Escrituras se habla de las almas en tres sentidos: (1) refiriéndose a los seres espirituales, tanto antes de nacer como después de morir (**Alma** 40:11–14; **Abr.** 3:23), (2) hablando del espíritu y el cuerpo mortal, unidos en la vida terrenal (**DyC** 88:15; **Abr.** 5:7) y (3) cuando se trata de un ser inmortal y resucitado cuyo espíritu y cuerpo se han unido inseparablemente (2 **Ne.** 9:13; **DyC** 88:15–16).

La sangre hace expiación por el alma, **Lev.** 17:11. Jehová confortará mi alma, **Sal.** 23:1–3.

Amarás al Señor tu Dios con toda tu alma, **Mateo** 22:37 (**Mar.** 12:30).

El diablo engaña sus almas, **2 Ne.** 28:21. Ofrecedle vuestras almas enteras como ofrenda, **Omni** 1:26. La palabra empieza a ensanchar mi alma, **Alma** 32:28. Su alma nunca tendrá hambre ni sed, **3 Ne.** 20:8. El pan y el agua sacramentales son santificados para las almas de todos los que participen de ellos, **Moro.** 4–5 (**DyC** 20:77–79).

Los obreros del reino traen salvación a su alma por medio de su servicio, **DyC** 4:2, 4. El valor de las almas es grande, **DyC** 18:10.

Habéis nacido en el mundo mediante

el agua, y la sangre, y el espíritu, y así habéis llegado a ser alma viviente, **Moisés** 6:59.

El valor de las almas: Todos los seres humanos son hijos espirituales de Dios, quien se interesa en cada uno de ellos y considera importante a cada uno. Por ser Sus hijos, tienen el potencial de llegar a ser como Él. Por consiguiente, grande es el valor de ellos.

Hay gozo delante de los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente, **Lucas** 15:10. Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo Unigénito, **Juan** 3:16.

No podían soportar que alma humana alguna pereciera, **Mos.** 28:3. ¿No es un alma tan preciosa para Dios ahora, como lo será en el tiempo de su venida?, **Alma** 39:17.

Lo que será de mayor valor para ti será traer almas a mí, **DyC** 15:6. Recordad que el valor de las almas es grande a la vista de Dios, **DyC** 18:10–15.

Esta es mi obra y mi gloria: Llevar a cabo la inmortalidad y la vida eterna del hombre, **Moisés** 1:39.

Alma hijo de Alma. Véase también

Alma, padre; Amulek; Mosíah, hijos de

En el Libro de Mormón, el primer juez superior y profeta de la nación nefita. En su juventud procuró destruir la Iglesia (**Mos.** 27:8–10). No obstante, se le apareció un ángel y se convirtió al Evangelio (**Mos.** 27:8–24; **Alma** 36:6–27). Posteriormente, renunció al puesto de juez superior para dedicarse a enseñar al pueblo (**Alma** 4:11–20).

El libro de Alma: Uno de los libros que se encuentran en el Libro de Mormón, el cual consta de un compendio de los registros de los profetas Alma hijo de Alma, y su hijo Helamán. Los acontecimientos que se describen en el libro tuvieron lugar aproximadamente entre los años 91 y 52 a.C. El libro contiene 63 capítulos; en los primeros cuatro se describe la rebelión de los seguidores de Nehor y

Amlici contra los nefitas. Las resultantes guerras fueron de las más destructivas de la historia nefita hasta esa época. Los capítulos del 5 al 16 contienen el relato de los primeros viajes misionales de Alma, incluso el sermón sobre el Buen Pastor (Alma 5) y su predicación con Amulek en la ciudad de Ammoníah. Los capítulos del 17 al 27 contienen el relato sobre los hijos de Mosíah y su ministerio entre los lamanitas. Los capítulos del 28 al 44 contienen algunos de los sermones más importantes de Alma. En el capítulo 32, Alma compara la palabra a una semilla; en el 36, se encuentra el relato que hizo a su hijo Helamán de la historia de su propia conversión. En los capítulos del 39 al 42, se encuentran los consejos de Alma a su hijo Coriantón, que había faltado a la moral; en este importante sermón, explica la justicia, la misericordia, la Resurrección y la Expiación. En los capítulos del 45 al 63 se describen las guerras nefitas de aquellos tiempos y las migraciones bajo la dirección de Hagot. Grandes líderes como el capitán Moroni, Teáncum y Lehi ayudaron a preservar a los nefitas con sus actos valerosos y oportunos.

Alma, padre

Profeta nefita del Libro de Mormón que organizó la Iglesia en los tiempos del inicuo rey Noé.

Sacerdote del inicuo rey Noé y descendiente de Nefi, **Mos.** 17:1–2. Después de escuchar Alma a Abinadí y de haber creído en sus palabras, el rey hizo que le echaran de entre ellos. Él huyó, se escondió y escribió todo lo que Abinadí había dicho, **Mos.** 17:3–4. Se arrepintió y enseñó las palabras de Abinadí, **Mos.** 18:1. Fue bautizado y bautizó a muchas personas en las aguas de Mormón, **Mos.** 18:12–16. Organizó la Iglesia, **Mos.** 18:17–29. Llegó a Zarahemla con su pueblo, **Mos.** 24:25. Le fue dada la autoridad sobre la Iglesia, **Mos.** 26:8. Juzgó a los miembros y dirigió la Iglesia, **Mos.** 26:34–39. Confirió a su hijo el oficio de

sumo sacerdote, **Alma** 4:4 (Mos. 29:42; Alma 5:3).

Almacén. Véase también Bienestar

Lugar donde el obispo recibe y mantiene en depósito las ofrendas consagradas de los Santos de los Últimos Días y de donde las reparte a los pobres. Este almacén puede ser grande o pequeño según lo que dicten las circunstancias. Los santos fieles contribuyen con sus talentos, habilidades, materiales y medios económicos, que ponen a disposición del obispo para atender a los pobres en los momentos de necesidad. Por lo tanto, entre lo que contenga un almacén puede haber una lista de servicios disponibles, dinero, alimentos y otros artículos. El obispo es el agente del almacén y reparte los bienes y los servicios de acuerdo con las necesidades y según las indicaciones del Espíritu del Señor (DyC 42:29–36; 82:14–19).

Junten toda la provisión para los siete años de hambre, **Gén.** 41:34–36, 46–57. Traed todos los diezmos al alfolí, **Mal.** 3:10 (3 Ne. 24:10).

Desígnele el obispo un almacén a esta Iglesia, **DyC** 51:13. El exceso de bienes se entregará al almacén del Señor, **DyC** 70:7–8. Los santos deben organizarse y establecer un almacén, **DyC** 78:1–4. Los niños tienen derecho a los bienes del almacén del Señor si sus padres no tienen los medios para mantenerlos, **DyC** 83:5.

Altar. Véase también Sacrificios

Un retablo que se usaba para hacer sacrificios, ofrendas, y también para la adoración.

Noé edificó un altar ante el Señor y ofreció holocaustos, **Gén.** 8:20. Abraham edificó un altar a Jehová, **Gén.** 12:7–8. Abraham ató a Isaac, su hijo, sobre el altar, **Gén.** 22:9 (Gén. 22:1–13). Jacob edificó allí un altar, y llamó al lugar El-bet-el, **Gén.** 35:6–7. Elías el Profeta edificó un altar y desafió a los sacerdotes de Baal, **1 Rey.** 18:17–40.

Si traes tu ofrenda al altar, reconcíliate

primero con tu hermano, **Mateo** 5:23–24. Vi bajo el altar las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios, **Apoc.** 6:9 (DyC 135:7).

Lehi erigió un altar de piedras y dio gracias al Señor, **1 Ne.** 2:7.

Abraham fue librado de la muerte después que lo habían puesto sobre un altar de Elékénah, **Ab.** 1:8–20.

Amalecitas

En el Antiguo Testamento, tribu árabe que vivía en el desierto de Parán entre el Arabá y el Mediterráneo. Los amalecitas estuvieron constantemente en guerra con los hebreos desde los días de Moisés (Éx. 17:8) hasta los tiempos de Saúl y David (1 Sam. 15; 27:8; 30; 2 Sam. 8:11–12).

Amalekitas

En el Libro de Mormón, grupo de apóstatas nefitas que dirigió a los lamanitas en guerra contra los nefitas (Alma 21–24; 43).

Amalickíah

En el Libro de Mormón, traidor nefita que ascendió al poder entre los lamanitas y los dirigió en guerra contra los nefitas (Alma 46–51).

Amén. Véase también Oración

Significa “que así sea” o “así es”. El vocablo *amén* se usa para expresar una aceptación y un acuerdo sinceros o solemnes (Deut. 27:14–26) o para afirmar la verdad (1 Rey. 1:36). En la actualidad, al final de las oraciones, los testimonios y los discursos, los que escuchan la oración o el mensaje pronuncian un *amén* audible para indicar su acuerdo y aceptación de lo dicho.

En los tiempos del Antiguo Testamento, *amén* era la respuesta correcta de la persona a quien se proponía un juramento (1 Cró. 16:7, 35–36; Neh. 5:12–13; 8:2–6). Se le llama a Cristo “el Amén, el testigo fiel y verdadero” (Apoc. 3:14). En la escuela de los profetas, *amén* también servía de señal de convenio (DyC 88:133–135).

Amlici, amlicitas

En el Libro de Mormón, un hombre que dirigió a un grupo de nefitas que deseaba tener rey durante el reinado de los jueces. Esos nefitas, llamados amlicitas, se rebelaron abiertamente contra Dios, por lo que fueron maldecidos (Alma 2–3).

Ammón, descendiente de

Zarahemla. Véase también Limhi

En el Libro de Mormón, hombre fuerte y poderoso que dirigió una expedición desde Zarahemla hasta la tierra de Lehi-Nefi (Mos. 7:1–16). Le mostraron unos registros antiguos, y Ammón explicó lo que es un vidente (Mos. 8:5–18). Posteriormente ayudó a rescatar al rey Limhi y a su pueblo de los lamanitas y a llevarlos de regreso a Zarahemla (Mos. 22).

Ammón hijo de Mosíah. Véase

también Anti-nefi-lehitas; Mosíah hijo de Benjamín; Mosíah, hijos de

En el Libro de Mormón, hijo del rey Mosíah. Ammón fue un misionero cuyos esfuerzos diligentes dieron como resultado la conversión de muchas almas a Cristo.

En una época fue un incrédulo que se ocupaba en destruir la Iglesia, **Mos.** 27:8–10, 34. A él y a sus compañeros se les apareció un ángel, **Mos.** 27:11. Se arrepintió y comenzó a predicar la palabra de Dios, **Mos.** 27:32–28:8. Rehusó ser nombrado rey y, en lugar de ello, fue a la tierra de los lamanitas para predicar la palabra de Dios, **Alma** 17:6–9. Ayunó y oró para recibir guía, **Alma** 17:8–11. Los lamanitas lo ataron y lo llevaron ante el rey Lamoni, **Alma** 17:20–21. Salvó los rebaños del rey, **Alma** 17:26–39. Predicó a Lamoni, **Alma** 18:1–19:13. Dio gracias a Dios y cayó dominado por el gozo, **Alma** 19:14. Sus conversos nunca más se desviaron, **Alma** 23:6. Se regocijó de ser un instrumento en las manos de Dios para llevar a miles de lamanitas a la verdad, **Alma** 26:1–8 (Alma 26). Condujo al pueblo de Anti-Nefi-Lehi a un lugar seguro,

Alma 27. Sintió gran gozo al reunirse con Alma, **Alma** 27:16–18.

Amonestación, amonestar. Véase también Atalaya, atalayar; Velar

Advertir o prevenir. Los profetas, los líderes y los padres amonestan y enseñan a otras personas a ser obedientes al Señor y a Sus enseñanzas.

Jacob amonestó al pueblo de Nefi acerca de toda clase de pecados, **Jacob** 3:12.

La voz de amonestación irá a todo pueblo, **DyC** 1:4. Sea vuestra predicación la voz de amonestación, **DyC** 38:41. Este es un día de amonestación, **DyC** 63:58. Todo hombre que ha sido amonestado, amoneste a su prójimo, **DyC** 88:81. Os he amonestado y os prevengo, dándoos esta palabra de sabiduría, **DyC** 89:4.

Amor. Véase también Caridad; Compasión; Enemistad

Profunda devoción y afecto. El amor a Dios comprende devoción, adoración, reverencia, ternura, misericordia, perdón, compasión, gracia, servicio, gratitud y bondad. El máximo ejemplo del amor de Dios hacia Sus hijos se encuentra en la expiación infinita de Jesucristo.

Amarás a tu prójimo como a ti mismo, **Lev.** 19:18 (Mateo 5:43–44; 22:37–40; Rom. 13:9; Gál. 5:14; Stg. 2:8; Mos. 23:15; **DyC** 59:6). Amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, **Deut.** 6:5 (Moro. 10:32; **DyC** 59:5). Jehová vuestro Dios os está probando, para saber si amáis a Jehová vuestro Dios, **Deut.** 13:3. Jehová al que ama castiga, **Prov.** 3:12. En todo tiempo ama el amigo, **Prov.** 17:17.

De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo Unigénito, **Juan** 3:16 (**DyC** 138:3). Que os améis unos a otros; como yo os he amado, **Juan** 13:34 (Juan 15:12, 17; Moisés 7:33). Si me amáis, guardad mis mandamientos, **Juan** 14:15 (**DyC** 42:29). Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos, **Juan** 15:13. Simón, ¿me amas más que estos? Apacienta mis corderos,

Juan 21:15–17. Nada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo, **Rom.** 8:35–39. Ojo no vio las cosas que Dios ha preparado para los que le aman, **1 Cor.** 2:9. Servíais por amor los unos a los otros, **Gál.** 5:13. Maridos, amad a vuestras mujeres, **Efe.** 5:25 (Col. 3:19). No améis al mundo, **1 Juan** 2:15. Dios es amor, **1 Juan** 4:8. Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero, **1 Juan** 4:19.

Cristo sufrió por motivo de su amorosa bondad para con los hombres, **1 Ne.** 19:9. Debéis seguir adelante teniendo amor por Dios y por todos los hombres, **2 Ne.** 31:20. Enseñad a vuestros hijos a amarse mutuamente y a servirse el uno al otro, **Mos.** 4:15. Si habéis sentido el deseo de cantar la canción del amor que redime: ¿Podéis sentir esto ahora?, **Alma** 5:26. Sed guiados por el Santo Espíritu, volviéndoos pacientes, llenos de amor, **Alma** 13:28. Procura refrenar todas tus pasiones para que estés lleno de amor, **Alma** 38:12. No había contenciones en la tierra, a causa del amor de Dios que moraba en el corazón del pueblo, **4 Ne.** 1:15. Todo aquello que invita a amar a Dios y servirlo, es inspirado por Dios, **Moro.** 7:13–16. La caridad es el amor puro de Cristo, **Moro.** 7:47. El amor perfecto desecha todo temor, **Moro.** 8:16 (1 Juan 4:18).

El amor es un requisito para efectuar la obra de Dios, **DyC** 4:5 (**DyC** 12:8). Todos los que aman y sirven a Dios reciben la santificación, **DyC** 20:31. Si me amas, me servirás y guardarás todos mis mandamientos, **DyC** 42:29 (Juan 14:15). Demostrad mayor amor hacia el que hayáis corregido o reprendido, **DyC** 121:43.

Amaron a Satanás más que a Dios, **Moisés** 5:13, 18, 28.

Amós

Profeta del Antiguo Testamento que profetizó desde aproximadamente 792 hasta 740 a.C., en los días de Uzías, rey de Judá, y Jeroboam, rey de Israel.

El libro de Amós: Libro del Antiguo Testamento. Muchas de las profecías de

Amós amonesta a Israel y a las naciones circunvecinas a volver a la rectitud.

En los capítulos del 1 al 5, se llama al arrepentimiento a Israel y a las naciones circunvecinas. En el capítulo 3, se explica que el Señor revela Sus secretos a los profetas y se advierte a Israel que, por causa de su transgresión, será destruido por un adversario. En los capítulos del 6 al 8, se profetiza la caída de Israel, muchos años antes de la invasión asiria. En el capítulo 9, se profetiza que Israel sería restaurado en su propia tierra.

Amulek. *Véase también* Alma hijo de Alma

En el Libro de Mormón, compañero misional de Alma, hijo.

Recibió la visita de un ángel, **Alma** 8:20; 10:7. Recibió a Alma en su hogar, **Alma** 8:21–27. Predicó con poder al pueblo de Ammoníah, **Alma** 8:29–32; 10:1–11. Era descendiente de Nefi, Lehi y Manasés, **Alma** 10:2–3. Testificó de la verdad, **Alma** 10:4–11. Llamó al pueblo al arrepentimiento y fue rechazado, **Alma** 10:12–32. Disputó con Zeezrom, **Alma** 11:20–40. Enseñó acerca de la resurrección, el juicio y la restauración, **Alma** 11:41–45. Quiso detener el martirio de los creyentes, **Alma** 14:9–10. Fue encarcelado junto con Alma, **Alma** 14:14–23. Por medio de la fe, se libró de la prisión, **Alma** 14:24–29. Testificó de la Expiación, la misericordia y la justicia, **Alma** 34:8–16. Enseñó acerca de la oración, **Alma** 34:17–28. Instó al pueblo a no demorar el arrepentimiento, **Alma** 34:30–41. La fe de Alma y Amulek hizo que se derribaran los muros de la prisión, **Éter** 12:13.

Ana, madre de Samuel. *Véase también* Samuel, profeta del Antiguo Testamento

Madre de Samuel, profeta del Antiguo Testamento e hijo que el Señor dio a Ana en respuesta a sus oraciones (1 Sam. 1:11, 20–28). Ana dedicó su hijo Samuel al Señor. Su cántico de gratitud se puede comparar con el de María, la madre de Jesús (1 Sam. 2:1–10; Lucas 1:46–55).

Ana, profetisa

En el Nuevo Testamento, profetisa de la tribu de Aser. En la época del nacimiento de nuestro Señor, era una viuda de edad avanzada. Vio al niño Jesús cuando lo presentaron en el templo y lo reconoció como el Redentor (Lucas 2:36–38).

Ananías de Damasco. *Véase también* Pablo

Discípulo cristiano de Damasco que bautizó a Pablo (Hechos 9:10–18; 22:12).

Ananías de Jerusalén

En el Nuevo Testamento, se relata que él y su esposa Safira mintieron al Señor, reteniendo una porción del dinero que debían consagrar al Señor. Cuando Pedro los confrontó, ambos cayeron al suelo y murieron (Hechos 5:1–11).

Anás. *Véase también* Caifás

En el Nuevo Testamento, hombre de gran influencia en el Sanedrín. Cuando se aprehendió a Jesús, se le llevó primero ante él (Juan 18:13); también desempeñó un papel importante en el juicio de los Apóstoles (Hech. 4:3–6).

Anciano. *Véase* Élder (anciano)

Anciano de Días. *Véase* Adán

Andar, andar con Dios. *Véase también* Camino (vía); Obediencia, obediente, obedecer; Rectitud, recto

Estar en armonía con las enseñanzas de Dios y vivir como Dios desea que viva Su pueblo; ser receptivo y obediente a la inspiración del Espíritu Santo.

El Señor probó al pueblo, para ver si andaba en su ley, o no, **Éx.** 16:4. Jehová no quitará el bien a los que andan en integridad, **Sal.** 84:11. Los que anden en las ordenanzas del Señor y guarden sus decretos y los cumplan, serán su pueblo, **Ezeq.** 11:20–21 (Deut. 8:6). Lo que pide Jehová de ti: solamente es. . . humillarte para andar con Dios, **Miq.** 6:8 (DyC 11:12).

Andad en la luz, como él está en luz, **1 Juan** 1:7 (2 Juan 1:6; 3 Juan 1:4; 4 Ne. 1:12).

Caminen por la senda estrecha que guía a la vida, **2 Ne.** 33:9. El rey Benjamín anduvo con la conciencia limpia delante de Dios, **Mos.** 2:27. Nuestro deber es andar sin culpa según el santo orden de Dios, **Alma** 7:22.

Los miembros de la Iglesia manifestarán buen comportamiento y proceder, **DyC** 20:69. Dad oído al profeta y andad con toda santidad delante del Señor, **DyC** 21:4. Enseñad a vuestros hijos a orar y a andar rectamente delante del Señor, **DyC** 68:28.

Permanecerás en mí, y yo en ti; por tanto, anda conmigo, **Moisés** 6:34.

Andrés

En el Nuevo Testamento, hermano de Simón Pedro y uno de los Doce Apóstoles llamados por Jesús durante Su ministerio terrenal (Mateo 4:18–19; Mar. 1:16–18, 29).

Ángeles

Hay dos clases de seres celestiales llamados ángeles: los que son solamente espíritus y los que tienen un cuerpo de carne y huesos. Los ángeles que son solo espíritus son aquellos seres que todavía no han obtenido un cuerpo de carne y huesos, o los que una vez lo tuvieron pero han muerto y esperan la resurrección. Los ángeles que poseen un cuerpo de carne y huesos son los que han resucitado de entre los muertos o han sido trasladados.

En las Escrituras hay muchas referencias en cuanto a la obra de los ángeles. En algunos pasajes los ángeles hablan con voz de trueno al comunicar los mensajes de Dios (**Mos.** 27:11–16). También se puede llamar ángeles a hombres mortales justos (TJS, **Gén.** 19:15 [Apéndice — Biblia]). Algunos ángeles prestan servicio alrededor del trono de Dios en los cielos (**Alma** 36:22).

En las Escrituras se habla también de los ángeles del demonio. Estos son los

espíritus que siguieron a Lucifer en la batalla de los cielos y fueron lanzados fuera de la presencia de Dios en la vida preterrenal y arrojados a la tierra (**Apoc.** 12:1–9; **2 Ne.** 9:9, 16; **DyC** 29:36–37).

Jacob vio ángeles de Dios que subían y descendían por una escalera, **Gén.** 28:12. Ángeles de Dios salieron al encuentro de Jacob, **Gén.** 32:1–2. Gedeón vio un ángel del Señor cara a cara, **Jue.** 6:22. Un ángel extendió su mano sobre Jerusalén para destruirla, **2 Sam.** 24:16. Un ángel tocó al profeta Elías y le dijo: Levántate, come, **1 Rey.** 19:5–7. Daniel vio al ángel Gabriel en una visión, **Dan.** 8:15–16. El ángel Miguel ayudó a Daniel, **Dan.** 10:13.

El ángel Gabriel fue enviado por Dios, **Lucas** 1:19, 26–27. A los ángeles indignos los puso en prisiones hasta el juicio, **Judas** 1:6 (2 Pe. 2:4).

La multitud vio ángeles que descendían del cielo, **3 Ne.** 17:24. Moroni escribió acerca de la ministración de ángeles, **Moro.** 7:25–32.

El Sacerdocio Aarónico tiene las llaves del ministerio de ángeles, **DyC** 13. Moroni, Juan el Bautista, Pedro, Santiago, Juan, Moisés, Elías el Profeta y Elías fueron todos ángeles que ministraron a José Smith, **DyC** 27:5–12. No podéis aguantar ahora la ministración de ángeles, **DyC** 67:13. Miguel, el arcángel, es Adán, **DyC** 107:54. Los ángeles que son seres resucitados tienen cuerpo de carne y huesos, **DyC** 129. No hay ángeles que ministren en esta tierra sino los que pertenecen a ella, **DyC** 130:5. Los que no obedecen la ley de Dios del matrimonio eterno ni se casan ni se dan en casamiento, sino que son nombrados ángeles en el cielo, **DyC** 132:16–17.

Ángeles ministrantes. Véase *Ángeles*

Anticristo. Véase también *Diablo*

Toda persona o todo aquello que sea una representación falsa del verdadero plan de salvación del Evangelio, y que manifiesta o secretamente se oponga a Cristo. Juan el Revelador describió al anticristo diciendo que es un mentiroso

(1 Juan 2:18–22; 4:3–6; 2 Juan 1:7). El mayor anticristo es Lucifer, pero tiene muchos colaboradores, tanto entre los seres mortales como entre los espíritus.

El hijo de perdición se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios, **2 Tes.** 2:1–12. Engaña a los moradores de la tierra con grandes señales, **Apoc.** 13:13–17.

Sherem negó a Cristo y engañó a muchos, **Jacob** 7:1–23. Nehor enseñó doctrinas falsas, estableció una iglesia e introdujo la superchería sacerdotal entre el pueblo, **Alma** 1:2–16. Korihor, el anticristo, se burló de Cristo, de la Expiación y del espíritu de profecía, **Alma** 30:6–60.

Antiguo Testamento. Véase también Biblia; Escrituras; Pentateuco

Escritos de profetas antiguos que actuaron bajo la influencia del Espíritu Santo y que, en el transcurso de muchos siglos, testificaron de Cristo y de Su futuro ministerio. También contiene un registro de la historia de Abraham y sus descendientes, partiendo de Abraham y el convenio, o *testamento*, que hizo el Señor con él y su posteridad.

Los primeros cinco libros del Antiguo Testamento fueron escritos por Moisés y son: Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio. En Génesis se refiere el origen de la tierra, del género humano, de los idiomas y las razas, y del comienzo de la casa de Israel.

Los libros históricos relatan los acontecimientos que ocurrieron a Israel. Estos libros son: Josué, Jueces, Rut, 1 y 2 Samuel, 1 y 2 Reyes, 1 y 2 Crónicas, Esdras, Nehemías y Ester.

Los libros poéticos contienen algo de la sabiduría y la aptitud literaria de los profetas. Estos son: Job, Salmos, Proverbios, Eclesiastés, Cantares de Salomón y Lamentaciones.

Los profetas amonestaron a Israel tocante a sus pecados y testificaron de las bendiciones que se reciben mediante la obediencia. Profetizaron de la venida de Cristo, quien expiaría los pecados

de los que se arrepintieran, recibieran las ordenanzas y vivieran el Evangelio. Los libros de los profetas son: Isaías, Jeremías, Ezequiel, Daniel, Oseas, Joel, Amós, Abdías, Jonás, Miqueas, Nahúm, Habacuc, Sofonías, Hageo, Zacarías y Malaquías.

La mayor parte de los libros del Antiguo Testamento se escribieron en hebreo, aunque unos pocos contienen escritos en arameo, otro idioma semítico de la época.

Anti-nefi-lehitas. Véase también

Ammón hijo de Mosíah; Helamán, hijos de; Mosíah, hijos de

En el Libro de Mormón, nombre que tomaron los lamanitas convertidos por los hijos de Mosíah. Después de su conversión, los de este pueblo, llamado también el pueblo de Ammón, fueron fieles hasta el fin de sus vidas. (**Alma** 23:4–7, 16–17; 27:20–27).

Se pusieron el nombre de anti-nefi-lehitas, **Alma** 23:16–17; 24:1. Rehusaron derramar sangre y enterraron sus armas, **Alma** 24:6–19. Sus hijos se prepararon para la guerra y escogieron a Helamán para ser su caudillo, **Alma** 53:16–19; 56–58 (a estos jóvenes también se les conoce como los dos mil jóvenes ammonitas).

Apartamiento. Véase también

Imposición de manos; Llamado, llamado por Dios, llamamiento

Ser elegido y consagrado para fines santos. Este nombramiento se da para prestar un servicio específico dentro de la organización de la Iglesia mediante la imposición de manos de uno que tenga la debida autoridad. Solamente los que presiden los cuórums del sacerdocio reciben llaves al ser apartados. Las personas a las que se aparta para cualquier cargo que no sea el de presidente de un cuórúm pueden recibir una bendición del sacerdocio, pero con dicha bendición no se les confieren llaves del sacerdocio.

Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra, **Hech.** 13:2–3.

Quedan por ser apartados otros obispos, **DyC** 68:14. El obispo es un juez común y debe ser apartado para ese ministerio, **DyC** 107:17, 74.

El hombre debe ser llamado por Dios, por profecía y la imposición de manos, **AdeF** 1:5.

Apocalipsis. Véase también Juan hijo de Zebedeo

El título del último libro del Nuevo Testamento; también puede significar cualquier revelación extraordinaria. Deriva de una palabra griega que significa "revelación". El libro se compone de una revelación que recibió el apóstol Juan, en la cual se le permitió ver la historia del mundo, en especial los últimos días (Apoc. 1:1-2; 1 Ne. 14:18-27; **DyC** 77).

Juan recibió esta revelación en el día del Señor mientras se encontraba en la isla de Patmos (Apoc. 1:9-10), cerca de la costa de Asia, no muy lejos de Éfeso. Se desconoce la fecha exacta de la revelación.

El pasaje de 1 Nefi 14:18-27 y la sección 77 de Doctrina y Convenios (Éter 4:15-16) son claves para comprender el libro.

Los capítulos del 1 al 3 constituyen una introducción al libro y cartas a las siete iglesias de Asia, las cuales escribió Juan para ayudar a los santos a resolver ciertos problemas. En los capítulos 4 y 5, se registran visiones que Juan recibió y que muestran la majestuosidad y el poder justo de Dios y de Cristo. En los capítulos del 6 al 9 y el 11, Juan habla de haber visto un libro sellado con siete sellos, cada uno de los cuales representaba mil años de la historia temporal de la tierra. Estos capítulos tienen que ver principalmente con los acontecimientos encerrados en el séptimo sello (véase Apoc. 8-9; 11:1-15). En el capítulo 10, se describe un libro que Juan comió, el cual representa una misión futura que el Apóstol cumpliría. En el capítulo 12, se relata la visión del mal que comenzó en el cielo cuando Satanás se rebeló y fue expulsado. La guerra que comenzó allí continúa sobre la tierra. En los capítulos

13 y del 17 al 19, Juan describe los inicuos reinos terrenales controlados por Satanás y menciona el destino de esos reinos, incluso la destrucción final del mal. En los capítulos del 14 al 16, se habla de los santos justos en medio del mal poco antes de la segunda venida de Cristo. En los capítulos del 20 al 22, se describen el Milenio, la hermosa ciudad de la Nueva Jerusalén y los acontecimientos finales de la historia de la tierra.

Apócrifos. Véase también Biblia; Escrituras

Libros sagrados del pueblo judío que no fueron incluidos en la Biblia hebrea pero que se han conservado en las de algunas iglesias cristianas. A menudo son útiles para emplear como eslabón que une los dos Testamentos (Antiguo y Nuevo); en la Iglesia se les considera lectura provechosa.

En general, los libros apócrifos se han traducido correctamente, pero contienen interpolaciones incorrectas, **DyC** 91:1-3. El que sea iluminado por el Espíritu logrará beneficio de estos libros, **DyC** 91:4-6.

Apostasía. Véase también Rebelión; Restauración del Evangelio

El hecho de que las personas, la Iglesia o naciones enteras se aparten de la verdad.

Apostasía general: Israel tenía que cuidarse de que su corazón no se apartara del Señor, **Deut.** 29:18. Sin profecía el pueblo se desenfrena, **Prov.** 29:18. Quebrantaron el convenio sempiterno, **Isa.** 24:5.

Soplaron vientos contra aquella casa; y cayó, **Mateo** 7:27. Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado para seguir un evangelio diferente, **Gál.** 1:6.

Los que habían entrado en el sendero correcto se perdieron en el vapor de tinieblas, **1 Ne.** 8:23 (1 Ne. 12:17). Después que hubieron probado el fruto, cayeron en senderos prohibidos, **1 Ne.** 8:28. La apostasía de los nefitas fue un

gran tropiezo para los que no eran de la Iglesia, **Alma** 4:6–12. Muchos miembros de la Iglesia se volvieron orgullosos y persiguieron a otros miembros, **Hel.** 3:33–34 (Hel. 4:11–13; 5:2–3). Cuando el Señor hace prosperar a los de su pueblo, ellos a veces endurecen sus corazones y se olvidan de Él, **Hel.** 12:2; 13:38. Los nefitas endurecieron sus corazones y cayeron bajo el poder de Satanás, **3 Ne.** 2:1–3. Moroni profetizó acerca de la apostasía de los últimos días, **Morm.** 8:28, 31–41.

La apostasía precederá a la Segunda Venida, **DyC** 1:13–16.

Apostasía de la Iglesia cristiana primitiva: Este pueblo se acerca a mí con su boca, **Isa.** 29:10, 13. He aquí que tinieblas cubrirán la tierra, **Isa.** 60:2. El Señor enviará hambre de oír la palabra de Jehová, **Amós** 8:11.

Se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, **Mateo** 24:24. Entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, **Hech.** 20:29. Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó, **Gál.** 1:6. Habrá una apostasía antes de la Segunda Venida, **2 Tes.** 2:3. Algunas personas se desviaron de la verdad, **2 Tim.** 2:18. Habrá hombres que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella, **2 Tim.** 3:2–5. Vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, **2 Tim.** 4:3–4. Habrá falsos profetas y falsos maestros entre el pueblo, **2 Pe.** 2:1. Algunos hombres han entrado encubiertamente y niegan a Dios y a nuestro Señor Jesucristo, **Judas** 1:4. Algunos hombres dijeron ser apóstoles, y no lo eran, **Apoc.** 2:2.

Nefi vio el establecimiento de una iglesia grande y abominable, **1 Ne.** 13:26. Los gentiles han tropezado y establecido muchas iglesias, **2 Ne.** 26:20.

Se han desviado de mis ordenanzas y han violado mi convenio sempiterno, **DyC** 1:15. Tinieblas cubren la tierra, y densa obscuridad la mente del pueblo, **DyC** 112:23.

Se le dijo a José Smith que todas las iglesias estaban en error; que el corazón

de la gente estaba lejos de Dios, **JS—H** 1:19.

Apóstol. Véase también Discípulo; Revelación

En griego, el vocablo *apóstol* significa “el que es enviado”. Fue el título que Jesús dio a los Doce a quienes eligió y ordenó para ser los discípulos y ayudantes más allegados a Él durante Su ministerio en la tierra (Lucas 6:13; Juan 15:16). Los mandó para que lo representaran y ministraran por Él después de Su Ascensión a los cielos. Tanto en la antigüedad como actualmente, en el Cuórum de los Doce Apóstoles de la Iglesia restaurada, un apóstol es un testigo especial de Jesucristo en todo el mundo para dar testimonio de Su divinidad y Su resurrección de entre los muertos (Hech. 1:22; DyC 107:23).

La iglesia de Cristo está edificada sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, **Efe.** 2:20; 4:11.

Lehi y Nefi vieron a los Doce Apóstoles que seguían a Jesús, **1 Ne.** 1:10; 11:34. Los apóstoles juzgarán a la casa de Israel, **Morm.** 3:18.

Los que no presten atención a las palabras de los profetas y apóstoles serán desarraigados, **DyC** 1:14 (3 Ne. 12:1). Se revelaron el llamamiento y la misión de los Doce, **DyC** 18:26–36. José Smith fue ordenado apóstol, **DyC** 20:2; 21:1. Los apóstoles son testigos especiales del nombre de Cristo y poseen las llaves del ministerio, **DyC** 27:12 (DyC 112:30–32). Los Doce Apóstoles constituyen un cuórum igual en autoridad que la Primera Presidencia, **DyC** 107:23–24. Los Doce son un Sumo Consejo Presidente Viajante, **DyC** 107:33. Los apóstoles poseen las llaves de la obra misional, **DyC** 107:35. Se describen algunos de los deberes de los apóstoles, **DyC** 107:58. Digo a todos los Doce: venid en pos de mí y apacentad mis ovejas, **DyC** 112:14–15.

Creemos en los apóstoles, **AdeF** 1:6.

La selección de los Apóstoles: Los

apóstoles son escogidos por el Señor (Juan 6:70; 15:16).

De entre Sus discípulos, Jesús escogió a Doce Apóstoles, **Lucas** 6:13–16. Matías fue escogido para ser apóstol, **Hech.** 1:21–26.

A Oliver Cowdery y a David Whitmer se les mandó buscar a los Doce, **DyC** 18:37–39.

Árbol de la vida. Véase también Edén

Árbol en el Jardín de Edén y en el paraíso de Dios (**Gén.** 2:9; **Apoc.** 2:7). En el sueño de Lehi, el árbol de la vida representa el amor de Dios, al que se refiere como el más grande de todos los dones de Dios (1 **Ne.** 8; 11:21–22, 25; 15:36).

Querubines y una espada encendida guardaban el camino del árbol de la vida, **Gén.** 3:24 (**Alma** 12:21–23; 42:2–6).

Juan vio el árbol de la vida y las hojas eran para la sanidad de las naciones, **Apoc.** 22:2.

Lehi vio el árbol de la vida, **1 Ne.** 8:10–35. Nefi vio el árbol que había visto su padre, **1 Ne.** 11:8–9. La barra de hierro conduce al árbol de la vida, **1 Ne.** 11:25 (1 **Ne.** 15:22–24). Un abismo horroroso separa del árbol de la vida a los inicuos, **1 Ne.** 15:28, 36. Era menester el fruto prohibido en oposición al árbol de la vida, **2 Ne.** 2:15. Venid a mí y participaréis del fruto del árbol de la vida, **Alma** 5:34, 62. Si nuestros primeros padres hubieran participado del árbol de la vida, habrían sido miserables para siempre, **Alma** 12:26. Si no cultiváis la palabra, nunca podréis recoger el fruto del árbol de la vida, **Alma** 32:40.

El Señor plantó el árbol de la vida en medio del jardín, **Moisés** 3:9 (**Abr.** 5:9). Dios sacó a Adán del Jardín de Edén, para que no extendiera la mano y tomara del árbol de la vida y viviera para siempre, **Moisés** 4:28–31.

Arboleda Sagrada. Véase Primera Visión

Arca. Véase también Arco iris; Diluvio en los tiempos de Noé; Noé, patriarca bíblico

En el Antiguo Testamento, navío que construyó Noé para preservar la vida durante el Diluvio.

Hazte un arca de madera de gofer, **Gén.** 6:14. Reposó el arca sobre los montes de Ararat, **Gén.** 8:4.

Los barcos Jareditas estaban ajustados como el arca de Noé, **Éter** 6:7.

Arca del convenio. Véase también Tabernáculo

Conocida también como el arca de Jehová, arca del testimonio, de la alianza o del pacto, el arca del convenio era un cofre o caja oblonga de madera recubierta de oro. Era el más antiguo y más sagrado de los símbolos religiosos de los israelitas. El propiciatorio colocado encima del arca se consideraba la morada terrenal de Jehová (**Éx.** 25:22). Al terminarse la construcción del templo, el arca se colocó en el Lugar Santísimo, el lugar más sagrado del santuario (1 **Rey.** 8:1–8).

Moisés hizo el arca por mandato de Dios, **Éx.** 25. A los hijos de Leví se les dio el mandato de encargarse del arca, **Núm.** 3:15, 31. El arca del convenio fue delante de ellos, **Núm.** 10:33. Tomad este libro de la ley, y ponedlo al lado del arca del convenio, **Deut.** 31:24–26. Las aguas del Jordán se dividieron ante el arca del convenio, **Josué** 3:13–17; 4:1–7. Los sacerdotes llevaron el arca del convenio cuando Israel fue a conquistar Jericó, **Josué** 6:6–20. Los filisteos capturaron el arca de Dios, **1 Sam.** 5. El Señor bendijo la casa de Obed-edom a causa del arca de Dios, **2 Sam.** 6:11–12. Uza fue muerto por el Señor cuando desobedeció e intentó sostener el arca, **1 Cró.** 13:9–12 (**DyC** 85:8). Edificad el santuario de Jehová Dios, para traer el arca del convenio, **1 Cró.** 22:19.

Se describe el contenido del arca del convenio, **Heb.** 9:4.

Arca del pacto. Véase Arca del convenio

Arca de la alianza. Véase Arca del convenio

Arcángel. Véase también Adán; Miguel

Miguel, o Adán, es el arcángel, o ángel mayor.

El Señor descenderá del cielo con voz de mando, con voz de arcángel, **1 Tes.** 4:16. Miguel es el arcángel, **Judas** 1:9 (DyC 29:26; 88:112; 128:20–21).

Arco iris. Véase también Arca; Diluvio en los tiempos de Noé; Noé, patriarca bíblico

Señal visible del convenio de Dios con Noé (Gén. 9:11–17). En TJS, Génesis 9:21–25 (Apéndice — Biblia), se explica que el convenio abarcaba además de la promesa de que la tierra nunca más sería cubierta por las aguas, que la Sion de Enoc volverá y que el Señor volverá a morar en la tierra.

Armadura

Especie de traje que se llevaba puesto para proteger el cuerpo de golpes y de estocadas de armas. El término también se usa para representar los atributos espirituales que nos protegen de la tentación y del mal.

Vestíos de toda la armadura de Dios, **Efe.** 6:10–18 (DyC 27:15–18).

Armagedón. Véase también Gog; Magog; Segunda venida de Jesucristo

El nombre *Armagedón* deriva de la expresión hebrea *Har Megiddon*, que significa “montaña de Meguido”. El valle de Meguido se encuentra en la parte occidental de la llanura de Esdraelón, a 80 kilómetros al norte de Jerusalén, y es el lugar de varias batallas decisivas en los tiempos del Antiguo Testamento. El gran conflicto final que se efectuará poco antes de la segunda venida del Señor lleva el nombre de batalla de Armagedón,

porque la lucha comenzará en el sitio que lleva ese nombre. (Véase Ezeq. 39:11; Zac. 12–14, particularmente 12:11; Apoc. 16:14–21).

Arrepentimiento, arrepentirse.

Véase también Confesar, confesión; Corazón quebrantado; Expiación, expiar; Jesucristo; Perdonar; Remisión de pecados

Un cambio que se efectúa en el corazón y en el modo de pensar, lo cual significa adoptar una nueva actitud en cuanto a Dios, en cuanto a uno mismo y en cuanto a la vida en general. El arrepentimiento implica que la persona se aleje del pecado y entregue su corazón y su voluntad a Dios, sometiéndose a los mandamientos y deseos del Padre y abandonando el pecado. El verdadero arrepentimiento nace del amor por el Señor y del deseo sincero de obedecer Sus mandamientos. Toda persona responsable de sus actos ha pecado en alguna forma y debe arrepentirse a fin de progresar hacia la salvación. Nuestro arrepentimiento se hace efectivo y es aceptado por Dios solamente mediante la expiación de Jesucristo.

Quitad la iniquidad de vuestras obras de delante de mis ojos; dejad de hacer lo malo, **1sa.** 1:16. Convertíos, y apartaos de todas vuestras transgresiones, **Ezeq.** 18:30–31.

Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado, **Mateo** 3:2. Habrá más gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente, **Lucas** 15:7. Dios manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan, **Hech.** 17:30 (2 Ne. 9:23; 3 Ne. 11:31–40; DyC 133:16). La tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, **2 Cor.** 7:10.

El Espíritu del Señor Onnipotente ha efectuado un potente cambio en nuestros corazones, por lo que ya no tenemos más disposición a obrar mal, **Mos.** 5:2. Si confiesa sus pecados y se arrepiente, a este has de perdonar, **Mos.** 26:29. Después de la predicación de Alma, muchos

empezaron a arrepentirse, **Alma** 14:1. No demoréis el día de vuestro arrepentimiento, **Alma** 34:33. Alma testificó a Helamán de su arrepentimiento y conversión, **Alma** 36 (Mos. 27:8–32). El arrepentimiento no podía llegar a los hombres a menos que se fijara un castigo, **Alma** 42:16. Deja que te preocupen tus pecados, con esa zozobra que te conducirá al arrepentimiento, **Alma** 42:29. Me ofreceréis como sacrificio un corazón quebrantado y un espíritu contrito, **3 Ne.** 9:20. Al que se arrepintiere y viniere a mí como un niño pequeñito, yo lo recibiré, **3 Ne.** 9:22. Arrepentíos, todos vosotros, extremos de la tierra, **3 Ne.** 27:20. Cuantas veces se arrepentían, se les perdonaba, **Moro.** 6:8.

No prediquéis sino el arrepentimiento a esta generación, **DyC** 6:9 (**DyC** 11:9). ¡Cuán grande es su gozo por el alma que se arrepiente!, **DyC** 18:13. Todo hombre tiene que arrepentirse o padecer, **DyC** 19:4. El que peque, y no se arrepienta, será expulsado, **DyC** 42:28. El que confiese y abandone sus pecados es perdonado, **DyC** 58:42–43. Los muertos que se arrepientan serán redimidos, **DyC** 138:58.

Nosotros creemos en el arrepentimiento, **AdeF** 1:4.

Artículos de Fe. Véase también Perla de Gran Precio; Smith, hijo, José

Trece puntos básicos de creencia a los cuales se adhieren los miembros de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.

José Smith los escribió originalmente en una carta dirigida a John Wentworth, editor del periódico *Chicago Democrat*, en respuesta al deseo que este expresó de saber lo que creían los miembros de la Iglesia. Ese documento llegó a conocerse como la Carta a Wentworth, y se publicó por primera vez en el periódico de la Iglesia *Times and Seasons*, en marzo de 1842. El 10 de octubre de 1880, por el voto de los miembros de la Iglesia, los Artículos de Fe se aceptaron formalmente como

Escritura y pasaron a formar parte de la Perla de Gran Precio.

Asa

En el Antiguo Testamento, tercer rey de Judá. En las Escrituras se nos dice que “el corazón de Asa fue perfecto para con Jehová toda su vida” (1 Rey. 15:14). Durante su reinado elevó la calidad del ejército aumentando su eficiencia, se deshizo del yugo egipcio, eliminó los falsos ídolos y mandó al pueblo que hiciera convenio de seguir a Jehová (1 Rey. 15–16; 2 Cró. 14–16). No obstante, cuando enfermó de los pies, no solicitó la ayuda del Señor, y murió (1 Rey. 15:23–24; 2 Cró. 16:12–13).

Ascensión. Véase también Jesucristo; Segunda venida de Jesucristo

Momento en el cual el Salvador partió formalmente de la tierra cuarenta días después de Su resurrección. La Ascensión ocurrió en el monte de los Olivos, en presencia de los discípulos (Mar. 16:19; Lucas 24:51). En esa ocasión, dos ángeles del cielo testificaron que en el futuro, el Señor volvería, tal “como le habéis visto ir al cielo” (Hech. 1:9–12).

Aser. Véase también Israel; Jacob hijo de Isaac

En el Antiguo Testamento, hijo de Jacob y Zilpa, sierva de Lea (Gén. 30:12–13).

La tribu de Aser: Jacob bendijo a Aser (Gén. 49:20), y Moisés bendijo a los descendientes de Aser (Deut. 33:1, 24–29). A estos descendientes se les llamó “escogidos, esforzados” (1 Cró. 7:40).

Asesinato. Véase también Caín; Pena de muerte

El acto deliberado e injustificado de quitar la vida a un ser humano. El asesinato es un pecado que se ha condenado desde el principio (Gén. 4:1–12; Moisés 5:18–41).

El que derramare sangre de hombre, por el hombre su sangre será derramada, **Gén.** 9:6 (TJS, Gén. 9:12–13; Éx. 21:12;

Alma 34:12). No matarás, **Éx.** 20:13 (Deut. 5:17; Mateo 5:21–22; Mos. 13:21; DyC 59:6).

Jesús dijo: No matarás, **Mateo** 19:18. Los homicidas tendrán su parte en la segunda muerte, **Apoc.** 21:8.

Sois homicidas en vuestros corazones, **1 Ne.** 17:44. ¡Ay del asesino que mata intencionalmente!, **2 Ne.** 9:35. Dios ha mandado que los hombres no cometan homicidio, **2 Ne.** 26:32. El asesinato es una abominación a los ojos del Señor, **Alma** 39:5–6.

El que matare no tendrá perdón, **DyC** 42:18. Si alguien matare, será entregado para ser juzgado, de acuerdo con las leyes del país, **DyC** 42:79.

Asiria

Antiguo imperio que, así como su rival, Babilonia, gobernó gran parte de los antiguos reinos y pueblos de Siria y Palestina durante la mayor parte de los tiempos del Antiguo Testamento. Aunque los asirios fueron una gran potencia desde mediados del siglo 12 a.C. hasta fines del siglo 7 a.C., nunca pudieron formar una estructura política estable. Gobernaron mediante el terror, aplastando a sus enemigos con el fuego y la espada o debilitándolos al deportar grandes porciones de la población a otras partes del imperio. Los pueblos sometidos al dominio asirio lucharon constantemente contra el imperio (véase **2 Rey.** 18–19; **2 Cró.** 32; **Isa.** 7:17–20; 10; 19; 37).

Atalaya, atalayar. Véase también Amonestación, amonestar; Velar

Persona que vela, vigila y obedece, y que está lista y preparada. En el sentido religioso, los atalayas son líderes llamados por los representantes del Señor para encargarse específicamente del bienestar de otros. Los que son llamados a ser líderes también tienen la responsabilidad especial de ser atalayas para el resto del mundo.

Te he puesto por atalaya, **Ezeq.** 3:17–21. El atalaya que alce la voz de amonestación librará su vida, **Ezeq.** 33:7–9.

El Señor puso un atalaya sobre la viña, **DyC** 101:44–58.

Autoridad. Véase también Llamado, llamado por Dios, llamamiento; Llaves del sacerdocio; Ordenación, ordenar; Poder; Sacerdocio

El permiso que se otorga en la tierra a los hombres que han sido llamados u ordenados para actuar en el nombre de Dios el Padre o de Jesucristo a fin de llevar a cabo la obra de Dios.

Yo te he enviado, **Éx.** 3:12–15. Dirás todas las cosas que yo te mande, **Éx.** 7:2.

Jesús dio autoridad a los doce discípulos, **Mateo** 10:1. No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto, **Juan** 15:16.

Nefi y Lehi predicaron con gran autoridad, **Hel.** 5:18. Nefi hijo de Helamán era varón de Dios, que tenía gran poder y autoridad que Dios le había dado, **Hel.** 11:18 (3 **Ne.** 7:17). Jesús dio poder y autoridad a doce nefitas, **3 Ne.** 12:1–2.

José Smith fue llamado por Dios y ordenado, **DyC** 20:2. Nadie predicará el evangelio ni edificará la iglesia, a menos que sea ordenado por alguien que tenga autoridad, y sepa la iglesia que la tiene, **DyC** 42:11. Los élderes deben predicar el evangelio, obrando mediante la autoridad, **DyC** 68:8. El Sacerdocio de Melquisedec tiene autoridad para administrar en las cosas espirituales, **DyC** 107:8, 18–19. Lo que se hace con autoridad divina llega a ser ley, **DyC** 128:9.

Los que prediquen o administren en nombre de Dios deben ser llamados por Él, por medio de aquellos que tengan la autoridad, **AdEf** 1:5.

Autoridades Generales. Véase Apóstol; Obispo Presidente; Primera Presidencia; Setenta

Avaricia. Véase Codiciar

Ayunar, ayuno. Véase también Bienestar; Limosna; Ofrenda; Pobres

Abstenerse voluntariamente de ingerir

alimentos y bebidas con el fin de acercarse al Señor e invocar Sus bendiciones. Cuando se ayuna, ya sea individualmente o en grupo, también se debe orar para comprender la voluntad de Dios y para desarrollar mayor fortaleza espiritual. Los verdaderos creyentes siempre han practicado el ayuno.

Actualmente, en la Iglesia se designa un domingo del mes con el fin de ayunar. En ese día, los miembros de la Iglesia se abstienen de ingerir alimentos y bebidas durante un período y donan a la Iglesia el dinero que habrían gastado en dichos alimentos. A esa donación se le llama ofrenda de ayuno. La Iglesia utiliza las ofrendas para ayudar a los pobres y a los necesitados.

Ayunamos y pedimos a nuestro Dios, **Esd.** 8:21–23, 31. Ayuné y oré delante del Dios de los cielos, **Neh.** 1:4. Ayunad por mí, y no comáis ni bebáis en tres días, **Ester** 4:16. Afligí con ayuno mi alma, **Sal.** 35:13. ¿No es más bien el ayuno que yo escogí?, **Isa.** 58:3–12. Y volví mi rostro a Dios el Señor, buscándole en oración y ruego, en ayuno, **Dan.** 9:3. Convertíos a mí con todo vuestro corazón, con ayuno, **Joel** 2:12. Los hombres de Nínive creyeron a Dios, y proclamaron ayuno, **Jonás** 3:5.

Jesucristo ayunó cuarenta días y cuarenta noches, **Mateo** 4:2 (Éx. 34:28; 1 Rey. 19:8; Lucas 4:1–2). Lava tu rostro, para no mostrar a los hombres que ayunas, **Mateo** 6:18 (3 Ne. 13:16). Este género no sale sino con oración y ayuno, **Mateo** 17:21.

Continuad ayunando y orando, **Omni** 1:26 (4 Ne. 1:12). Empezaron a ayunar y a rogar al Señor su Dios, **Mos.** 27:22. He ayunado y orado muchos días para poder saber estas cosas, **Alma** 5:46. Mandó a los hijos de Dios que se unieran en ayuno y ferviente oración, **Alma** 6:6. Los hijos de Mosiah se habían dedicado a mucha oración y ayuno, **Alma** 17:3, 9. Después de la muerte de muchos nefitas, hubo un tiempo de mucho ayuno y oración, **Alma** 28:5–6. Ayunaron y oraron mucho, **Alma** 45:1 (Hel. 3:35).

Prepararás tus alimentos con sencillez de corazón, a fin de que tus ayunos sean perfectos, **DyC** 59:13–14. Os doy el mandamiento de perseverar en la oración y el ayuno, **DyC** 88:76.

Baal. Véase también Idolatría

El dios Sol que adoraban principalmente los sidonios en Fenicia (1 Rey. 16:31); también lo adoraban en formas diferentes en otros lugares: los moabitas lo adoraban como Baal-peor (Núm. 25:1–3); en Siquem era adorado como Baal-berit (Jue. 8:33; 9:4); en Ecrón, como Baal-zebub (2 Rey. 1:2). Es posible que Baal, Bel de Babilonia y Zeus de Grecia sean el mismo dios. El vocablo *Baal* expresa la relación que existe entre el señor y su esclavo. El símbolo que usualmente se utilizaba para representar a Baal era el toro. Astoret era la diosa que generalmente se adoraba junto con Baal.

En ocasiones se combinaba el vocablo *Baal* con otro nombre o palabra para indicar la conexión que tenía con el dios, tal como un lugar donde se le adoraba o una persona con atributos similares a los de Baal. Posteriormente, como el nombre se relacionaba con significados sumamente inicuos, se le reemplazó con el vocablo *Boset* en dichos nombres compuestos. *Boset* significa “vergüenza”.

Babel, Babilonia. Véase también Mundo; Nabucodonosor

Capital del Imperio de Babilonia.

Babel fue fundada por Nimrod y era una de las ciudades más antiguas de la tierra de Mesopotamia, o Sinar (Gén. 10:8–10). El Señor confundió el lenguaje de la gente en los tiempos en que el pueblo edificaba la Torre de Babel (Gén. 11:1–9; Éter 1:3–5, 33–35). Posteriormente, Babilonia fue la capital y sede del reino de Nabucodonosor, quien edificó una enorme ciudad de la cual todavía existen las ruinas. Babilonia llegó a ser una ciudad sumamente inicuca, por lo que ha llegado a simbolizar la iniquidad del mundo.

Huid de en medio de Babilonia, **Jer.** 51:6.

Babilonia se establecerá y caerá, **Apoc.** 17-18.

Babilonia será destruida, **2 Ne.** 25:15.

Babilonia caerá, **DyC** 1:16. No perdonaré a ninguno que se quede en Babilonia, **DyC** 64:24. Salid de Babilonia, **DyC** 133:5, 7, 14.

Balaam

Profeta del Antiguo Testamento a quien se le instó a maldecir a Israel a cambio de dinero, pero el Señor le mandó no hacerlo (Núm. 22-24).

El asna de Balaam rehusó avanzar porque un ángel se le apareció en el camino, **Núm.** 22:22-35.

Bálsamo de Galaad

Resina o especia aromática usada para sanar heridas (Gén. 43:11; Jer. 8:22; 46:11; 51:8). El arbusto que producía la resina con la cual se preparaba el bálsamo crecía tan abundantemente en Galaad en la época del Antiguo Testamento que llegó a conocerse como "bálsamo de Galaad" (Gén. 37:25; Ezeq. 27:17).

Barrabás

Nombre del preso que soltaron en lugar de Jesús el día de la Crucifixión. Era un insurrecto, asesino y ladrón (Mateo 27:16-26; Mar. 15:6-15; Lucas 23:18-25; Juan 18:40).

Bartolomé. Véase también Natanael

En el Nuevo Testamento, uno de los Doce Apóstoles originales de Jesucristo (Mateo 10:2-4).

Bautismo, bautizar. Véase también

Bautismo de los niños pequeños; Espíritu Santo; Nacer de Dios, nacer de nuevo; Ordenanzas

La palabra usada en el texto griego original significa "meter en un líquido" o "sumergir". El bautismo por inmersión en el agua, efectuado por alguien que tenga la debida autoridad, es la ordenanza introductoria del Evangelio y es

necesario para ser miembro de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Lo preceden la fe en Jesucristo y el arrepentimiento, y después del bautismo se debe recibir el don del Espíritu Santo a fin de que aquel sea completo (2 Ne. 31:13-14). Recibir el bautismo de agua y del Espíritu es un requisito para entrar en el reino celestial. Adán fue la primera persona que se bautizó (Moisés 6:64-65). Jesús se bautizó también para cumplir toda justicia y para mostrar el camino a todo el género humano (Mateo 3:13-17; 2 Ne. 31:5-12).

Debido a que no todas las personas tienen la oportunidad de aceptar el Evangelio durante su vida terrenal, el Señor ha autorizado para que se efectúen, por medio de representantes, bautismos por los muertos. Por tanto, las personas que acepten el Evangelio en el mundo de los espíritus pueden llenar los requisitos para entrar en el reino de Dios.

Indispensable: Deja ahora, porque así conviene que cumplamos toda justicia, **Mateo** 3:15. Jesús vino y fue bautizado por Juan, **Mar.** 1:9. Los fariseos y los intérpretes de la ley desecharon los designios de Dios, no siendo bautizados, **Lucas** 7:30. El que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios, **Juan** 3:5. Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros, **Hech.** 2:38.

Él manda a todos los hombres que se bauticen en su nombre, **2 Ne.** 9:23-24. Los hombres deben seguir a Cristo, ser bautizados, recibir el Espíritu Santo y perseverar hasta el fin para poder ser salvos, **2 Ne.** 31. La doctrina de Cristo es que los hombres deben creer y ser bautizados, **3 Ne.** 11:20-40.

Aquellos que no crean en vuestras palabras, ni se bauticen en el agua en mi nombre, serán condenados, **DyC** 84:74.

Dios le explicó a Adán por qué son necesarios el arrepentimiento y el bautismo, **Moisés** 6:52-60.

Por inmersión: Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua, **Mateo** 3:16 (Marcos 1:10). Juan bautizaba en

Enón, porque había allí muchas aguas, **Juan** 3:23. Y descendieron al agua, Felipe y el eunuco, y le bautizó, **Hech.** 8:38. Somos sepultados juntamente con él por el bautismo, **Rom.** 6:4 (Col. 2:12).

Seguid a vuestro Señor y Salvador y descendid al agua, **2 Ne.** 31:13. Alma, Helam y otras personas se sepultaron en el agua, **Mos.** 18:12–16. Y entonces los sumergiréis en el agua, **3 Ne.** 11:25–26.

Se explica el modo correcto de bautizar, **DyC** 20:72–74. Son los que fueron bautizados según la manera de su sepultura, siendo sepultados en el agua en su nombre, **DyC** 76:50–51.

Adán fue sumergido en el agua, y sacado del agua, **Moisés** 6:64. Creemos en el bautismo por inmersión para la remisión de pecados, **AdeF** 1:4.

Para la remisión de pecados: Levántate y bautízate, y lava tus pecados, **Hech.** 22:16.

Entonces viene una remisión de vuestros pecados por fuego y por el Espíritu Santo, **2 Ne.** 31:17. Venid y sed bautizados para arrepentimiento, a fin de que seáis lavados de vuestros pecados, **Alma** 7:14. Bienaventurados son los que crean y sean bautizados, porque recibirán una remisión de sus pecados, **3 Ne.** 12:1–2.

Declararás el arrepentimiento y la fe en el Salvador, y la remisión de pecados por el bautismo, **DyC** 19:31.

Creemos en el bautismo por inmersión para la remisión de pecados, **AdeF** 1:4.

Con la debida autoridad: Id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, **Mateo** 28:19 (**DyC** 68:8).

Limhi y muchos de su pueblo deseaban ser bautizados; mas no había en la tierra quien tuviera la autoridad de Dios, **Mos.** 21:33. Te doy poder para que bautices, **3 Ne.** 11:19–21.

El Sacerdocio de Aarón tiene las llaves del bautismo por inmersión para la remisión de pecados, **DyC** 13. Son ellos los que de mí son ordenados para bautizar en mi nombre, **DyC** 18:29.

Juan el Bautista dio a José Smith y a Oliver Cowdery la autoridad para bautizar, **JS—H** 1:68–69.

Requisitos del bautismo: Arrepentíos, arrepentíos y sed bautizados en el nombre de mi Amado Hijo, **2 Ne.** 31:11. Debeis arrepentiros y nacer de nuevo, **Alma** 7:14. Cuidaos de ser bautizados indignamente, **Morm.** 9:29. Enseña a los padres que deben arrepentirse y ser bautizados, y humillarse, **Moro.** 8:10.

Se indican los requisitos para los que deseen bautizarse, **DyC** 20:37. Los niños serán bautizados para la remisión de sus pecados cuando tengan ocho años, **DyC** 68:25, 27.

El convenio del bautismo: Habéis concertado un convenio con él de que lo serviréis y guardaréis sus mandamientos, **Mos.** 18:8–10, 13.

Los que se arrepientan, tomen sobre sí el nombre de Jesucristo y tengan la determinación de servirle serán recibidos por el bautismo, **DyC** 20:37.

Bautismo por los muertos: ¿Qué harán los que se bautizan por los muertos?, **1 Cor.** 15:29.

Se realizan bautismos por los muertos para la remisión de los pecados, **DyC** 124:29; 127:5–9; 128:1; 138:33.

Bautismo de los niños pequeños.

Véase también Bautismo, bautizar — Requisitos del bautismo; Niño(s); Responsabilidad, responsable; Salvación — La salvación de los niños pequeños

La práctica innecesaria de bautizar a los bebés y a los niños pequeños antes de que lleguen a la edad de responsabilidad, o sea, los ocho años. El Señor condena el bautismo de los niños pequeños (**Moro.** 8:10–21). Al nacer, los niños son inocentes y libres de pecado, y Satanás no tiene poder para tentarlos hasta que comiencen a ser responsables (**DyC** 29:46–47), por lo que no tienen necesidad del arrepentimiento ni del bautismo. Se les debe bautizar a la edad de ocho años (**DyC** 68:25–27).

Es una solemne burla ante Dios que bauticéis a los niños pequeños, **Moro.** 8:4-23.

Los niños serán bautizados cuando tengan ocho años de edad, **DyC** 68:27. Todos los niños que mueren antes de llegar a la edad de responsabilidad se salvan en el reino celestial, **DyC** 137:10.

Bautista. Véase Juan el Bautista

Beber, ebriedad. Véase Palabra de Sabiduría

Bebidas alcohólicas. Véase Palabra de Sabiduría

Belén

Pequeña ciudad situada a unos ocho kilómetros al sur de Jerusalén. En hebreo, Belén significa "casa de pan"; también se le llama Efrata, lo cual significa "fructífera". Jesucristo nació en Belén (Miq. 5:2; Mateo 2:1-8). Raquel fue sepultada en Belén (Gén. 35:19; 48:7).

Rut y Booz vivieron en Belén, **Rut** 1:22. David vivía en Belén y allí lo ungió Samuel, **1 Sam.** 16:1-13; 17:12, 15; 20:6, 28.

Herodes mandó matar a los niños pequeños de Belén, **Mateo** 2:16.

Belsasar. Véase también Babel, Babilonia

En el Antiguo Testamento, último rey de Babilonia, que gobernó antes de la conquista de Babilonia efectuada por Ciro; hijo y sucesor de Nabucodonosor (Dan. 5:1-2).

Bendecido, bendecir, bendición.

Véase también Acción de gracias, agradecido, agradecimiento; Bendición de los enfermos; Bendiciones patriarcales; Gracia; Ley

Conferir sobre una persona un favor divino. Todo lo que contribuya a la verdadera felicidad, al bienestar o a la prosperidad es una bendición.

Todas las bendiciones se basan en leyes eternas (**DyC** 130:20-21). Dios desea que Sus hijos encuentren gozo en la vida

(2 Ne. 2:25), por lo que les da bendiciones como resultado de la obediencia de estos a Sus mandamientos (**DyC** 82:10), como respuesta a una oración u ordenanza del sacerdocio (**DyC** 19:38; 107:65-67), o por la gracia de Él (2 Ne. 25:23).

Una serie bien conocida de afirmaciones referente al tema de las bendiciones se conoce como las Bienaventuranzas (**Mateo** 5:1-12; 3 Ne. 12:1-12).

Bendiciones en general: Haré de ti una nación grande, y te bendeciré, **Gén.** 12:2-3 (1 Ne. 15:18; Abr. 2:9-11). Hay bendiciones sobre la cabeza del justo, **Prov.** 10:6. El hombre de verdad tendrá muchas bendiciones, **Prov.** 28:20. Os abriré las ventanas de los cielos y derramaré sobre vosotros bendición, **Mal.** 3:10 (3 Ne. 24:10).

En las Bienaventuranzas se prometen bendiciones, **Mateo** 5:1-12 (3 Ne. 12:1-12). Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero, **Apoc.** 19:9.

El que es justo es favorecido de Dios, **1 Ne.** 17:35 (Mos. 10:13). Si lo escucháis, os dejo una bendición, **2 Ne.** 1:28. Os dejo la misma bendición, **2 Ne.** 4:9. Él os bendice inmediatamente, **Mos.** 2:24. El Señor bendice y hace prosperar a aquellos que en Él ponen su confianza, **Hel.** 12:1.

Ayudad a que salga a luz mi obra, y seréis bendecidos, **DyC** 6:9. Ora siempre, y grande será tu bendición, **DyC** 19:38. Bautízate, y recibirás mi Espíritu y una bendición mayor que cualquiera que hayas conocido, **DyC** 39:10. Tras mucha tribulación vienen las bendiciones, **DyC** 58:4. Mando, y los hombres no obedecen; revoco, y no reciben la bendición, **DyC** 58:32. No habéis entendido cuán grandes bendiciones el Padre ha preparado para vosotros, **DyC** 78:17. Del sumo sacerdocio procede la administración de las ordenanzas y las bendiciones para la iglesia, **DyC** 107:65-67. Hay una ley sobre la cual todas las bendiciones se basan, **DyC** 130:20. Todos los que quieran recibir una bendición de mi mano han de obedecer la ley, **DyC** 132:5. El Señor

tiene bendiciones reservadas para aquellos que lo aman, **DyC** 138:52.

Abraham buscó las bendiciones de los patriarcas, y el derecho de administrarlas, **Abr.** 1:2.

Bendición de los niños: Tomándolos en los brazos, los bendecía, **Mar.** 10:16.

Tomó a sus niños pequeños, uno por uno, y los bendijo, **3 Ne.** 17:21.

Los élderes bendecirán a los niños en el nombre de Jesucristo, **DyC** 20:70.

Bendición de los enfermos.

Véase también Aceite; Imposición de manos; Sacerdocio; Sanar, sanidades; Unción

Bendición que dan a los enfermos hombres que poseen el Sacerdocio de Melquisedec, valiéndose del aceite consagrado.

Ven y pon tu mano sobre ella, **Mateo** 9:18. Jesús sanó a unos pocos enfermos, poniendo sobre ellos las manos, **Mar.** 6:5. Los doce ungió con aceite a muchos enfermos, y los sanaban, **Mar.** 6:13. Los enfermos debían llamar a los ancianos de la Iglesia (élderes) para que los ungiesen y los sanaran, **Stg.** 5:14–15.

No sanaréis enfermos a menos que os lo pidan aquellos que deseen, **DyC** 24:13–14. Los élderes impondrán las manos sobre los enfermos, **DyC** 42:44. Pon tus manos sobre los enfermos, y sanarán, **DyC** 66:9.

Bendiciones patriarcales. *Véase también* Evangelista; Padre terrenal; Patriarca, patriarcal

Bendiciones que dan los patriarcas ordenados a los miembros dignos de la Iglesia. La bendición patriarcal es el consejo del Señor a la persona que la recibe y en ella se declara el linaje de esta dentro de la casa de Israel. Los padres de familia también pueden dar bendiciones especiales, en calidad de patriarcas de su familia, pero dichas bendiciones no las registra ni conserva la Iglesia.

Israel extendió su mano derecha, y la puso sobre la cabeza de Efraín, **Gén.**

48:14. Jacob bendijo a sus hijos y a su posteridad, **Gén.** 49.

Lehi bendijo a su posteridad, **2 Ne.** 4:3–11.

Benjamín hijo de Jacob. *Véase también* Israel; Jacob hijo de Isaac

En el Antiguo Testamento, segundo hijo de Jacob y Raquel (**Gén.** 35:16–20).

La tribu de Benjamín: Jacob bendijo a Benjamín (**Gén.** 49:27). Los descendientes de Benjamín eran un pueblo inclinado a la guerra. Saúl, el primer rey de Israel (1 **Sam.** 9:1–2), y Pablo, el Apóstol del Nuevo Testamento (**Rom.** 11:1), eran benjamitas.

Benjamín, padre de Mosíah. *Véase también* Mosíah hijo de Benjamín

Profeta y rey del Libro de Mormón (**Mos.** 1–6).

Enfrentó problemas serios al tratar de establecer la paz en la tierra, **Omni** 1:23–25 (P. de Morm. 1:12–18). Enseñó a sus hijos, **Mos.** 1:1–8. Confirió el reino a su hijo Mosíah, **Mos.** 1:9–18. El pueblo se congregó para escuchar su discurso final, **Mos.** 2:1–8. Habló a su pueblo, **Mos.** 2:9–4:30. Su pueblo hizo convenio con el Señor, **Mos.** 5–6.

Bernabé

Nombre que se dio a José, un levita natural de Chipre que vendió sus posesiones y dio a los Apóstoles el dinero procedente de la venta de su heredad (**Hech.** 4:36–37). No era uno de los Doce Apóstoles originales, pero fue apóstol en la época de Pablo (**Hech.** 14:4, 14) y salió en varios viajes misionales (**Hech.** 11:22–30; 12:25; 13–15; 1 **Cor.** 9:6; **Gál.** 2:1, 9; **Col.** 4:10).

Betania

Aldea donde se quedó nuestro Señor durante la última semana de Su vida mortal (**Mateo** 21:17; **Mar.** 11:11). Se encuentra sobre la ladera sudeste del monte de los Olivos y era el lugar

Bet-el

de residencia de Lázaro, María y Marta (Juan 11:1–46; 12:1).

Bet-el

En hebreo significa “casa de Dios”, y es uno de los lugares más sagrados de Israel. Se encuentra a unos dieciséis kilómetros al norte de Jerusalén. Allí fue donde erigió Abraham su altar cuando por primera vez llegó a Canaán (Gén. 12:8; 13:3). Allí Jacob vio en visión una escalera cuyo extremo tocaba el cielo (Gén. 28:10–19). También era un santuario en los días de Samuel (1 Sam. 7:16; 10:3).

Betsabé. Véase también David

Esposa de Urías; posteriormente esposa de David y madre de Salomón. El rey David cometió adulterio con ella y mandó matar a su esposo en la batalla (2 Sam. 11), pecado que tuvo consecuencias eternas para David (DyC 132:39).

Biblia. Véase también Antiguo Testamento; Apócrifos; Canon; Efraín — El palo de Efraín o palo de José; Escrituras; Judá — El palo de Judá; Nuevo Testamento

Colección de escritos hebreos y cristianos que contienen revelaciones divinas. El vocablo *Biblia* significa “los libros”. La Biblia es obra de muchos profetas y escritores inspirados que obraron bajo la influencia del Espíritu Santo (2 Pe. 1:21).

La Biblia cristiana contiene dos partes, conocidas familiarmente como el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento. El Antiguo Testamento se compone del canon de Escrituras de uso corriente entre los judíos de Palestina en la época del ministerio terrenal del Señor. El Nuevo Testamento contiene escritos correspondientes a la época apostólica, y se considera tan sagrado como las Escrituras judaicas y con la misma autoridad. Los libros del Antiguo Testamento se han tomado de una literatura nacional que cubre varios siglos. Esos libros se escribieron casi enteramente en hebreo, mientras que los libros del Nuevo Testamento

son la obra de una sola generación y se escribieron mayormente en griego.

En el Antiguo Testamento, el vocablo *testamento* representa una palabra hebrea que significa “convenio”. El Antiguo Convenio es la ley que se le dio a Moisés cuando Israel rechazó la plenitud del Evangelio que el pueblo de Dios había conocido desde el comienzo de la vida terrenal. El Nuevo Convenio es el Evangelio según lo enseñó Jesucristo.

En la Biblia hebrea (el Antiguo Testamento), los libros estaban divididos en tres grupos: la Ley, los Profetas y los Escritos. En la Biblia que usa el mundo cristiano, los libros están ordenados de acuerdo con el tema que contienen; por ejemplo, históricos, poéticos y proféticos.

Los libros del Nuevo Testamento generalmente se encuentran en el siguiente orden: los cuatro Evangelios y Hechos; las Epístolas de Pablo; las Epístolas generales de Santiago, Pedro, Juan y Judas; y el Apocalipsis o Revelación de Juan.

La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días venera y respeta la Biblia, afirmando a la vez que el Señor continúa dando revelación adicional en los últimos días por medio de Sus profetas, la cual sostiene, apoya y verifica el relato bíblico de los hechos de Dios para con la humanidad.

El palo de Judá (la Biblia) y el palo de José (el Libro de Mormón) serán uno solo en la mano del Señor, **Ezeq.** 37:15–20.

Las Escrituras de los últimos días establecerán la verdad de la Biblia, **1 Ne.** 13:38–40. El Libro de Mormón se unirá a la Biblia para confundir las falsas doctrinas, **2 Ne.** 3:12. ¡Una Biblia! ¡Una Biblia! ¡Tenemos una Biblia!, **2 Ne.** 29:3–10. Todos los que crean en la Biblia también crearán en el Libro de Mormón, **Morm.** 7:8–10.

Los élderes enseñarán los principios de mi evangelio, que se encuentran en la Biblia y en el Libro de Mormón, **DyC** 42:12.

Creemos que la Biblia es la palabra de

Dios hasta donde esté traducida correctamente, **AdeF** 1:8.

Biblia, Traducción de José Smith (TJS). Véase José Smith, Traducción de (TJS)

Bienaventuranzas. Véase también Sermón del Monte

Serie de enseñanzas que dio Jesús en el Sermón del Monte y que describen los atributos de un carácter refinado y espiritual (Mateo 5:3–12; Lucas 6:20–23). Las Bienaventuranzas están ordenadas de tal manera que cada una de ellas se basa en la anterior. En 3 Nefi 12, se encuentran en forma más precisa y amplia.

Bienestar. Véase también Almacén; Ayunar, ayuno; Limosna; Ofrenda; Pobres; Servicio

El proceso y el medio por los cuales se atiende a las necesidades espirituales y temporales de las personas.

Abrirás tu mano a tu hermano, al pobre y al menesteroso en tu tierra, **Deut.** 15:11. El que da al pobre no tendrá pobreza, **Prov.** 28:27. ¿No es el ayuno que yo escogí, que partas tu pan con el hambriento, y a los pobres albergues en casa?, **Isa.** 58:6–7.

Tuve hambre, y me disteis de comer; fui forastero, y me recogisteis. En cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis, **Mateo** 25:35–40.

Impartiréis de vuestros bienes al necesitado, **Mos.** 4:16–26. Los de la Iglesia se ayudaban el uno al otro temporal y espiritualmente, según sus necesidades y carencias, **Mos.** 18:29. Se mandó a los hijos de Dios que se unieran en ayuno y oración por el bien de aquellos que no conocían a Dios, **Alma** 6:6. Orad por vuestro bienestar y por el bienestar de los que os rodean, **Alma** 34:27–28. Tenían en común todas las cosas, **4 Ne.** 1:3.

Te acordarás de los pobres, **DyC** 42:30–31. Debéis visitar a los pobres y a los necesitados, **DyC** 44:6. Recordad en todas las cosas a los pobres y a los necesitados,

DyC 52:40. ¡Ay de vosotros, hombres ricos, que no queréis dar de vuestros bienes a los pobres, y ay de vosotros los pobres que no estáis satisfechos, que sois codiciosos y no queréis trabajar!, **DyC** 56:16–17.

En Sion no había pobres, **Moisés** 7:18.

Blasfemar, blasfemia. Véase también Pecado imperdonable; Profanidad

Hablar en forma irrespetuosa o irreverente de Dios o de lo que es sagrado.

En varias ocasiones, los judíos acusaron a nuestro Señor de proferir blasfemias por decir que tenía potestad para perdonar pecados (Mateo 9:2–3; Lucas 5:20–21), porque afirmaba ser el Hijo de Dios (Juan 10:22–36; 19:7), y porque decía que lo verían “sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo” (Mateo 26:64–65). Estas acusaciones habrían sido válidas si en realidad Él no hubiera sido todo lo que afirmaba ser. La acusación presentada contra Él por los testigos falsos en el juicio ante el concilio (Mateo 26:59–61) fue de haber blasfemado contra el templo de Dios. La blasfemia contra el Espíritu Santo, que consiste en negar deliberadamente a Cristo después de haber recibido un conocimiento perfecto de Él por medio del Espíritu, constituye el pecado imperdonable (Mateo 12:31–32; Mar. 3:28–29; DyC 132:27).

El que blasfemare el nombre de Jehová, ha de ser muerto, **Lev.** 24:11–16.

Los enemigos del Señor no quedarán para blasfemar su nombre, **DyC** 105:15. La venganza vendrá sobre aquellos que blasfemen contra el Señor, **DyC** 112:24–26.

Booz. Véase también Rut

Esposo de Rut (Rut 4:9–10); bisabuelo de David, el rey de Israel (Rut 4:13–17); y progenitor de Cristo, el Rey de reyes (Lucas 3:32).

Buen Pastor. Véase también Jesucristo

Jesucristo es el Buen Pastor. En sentido

simbólico, Sus seguidores son como ovejas que Él apacienta.

Jehová es mi pastor, **Sal.** 23:1. Como pastor apacentará su rebaño, **Isa.** 40:11. Así reconoceré mis ovejas, **Ezeq.** 34:12.

Yo soy el buen pastor, **Juan** 10:14–15. Nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, **Heb.** 13:20.

Y habrá un pastor, y él apacentará a sus ovejas, **1 Ne.** 22:25. El buen pastor os llama en su propio nombre, el cual es el nombre de Cristo, **Alma** 5:38, 60. Habrá un rebaño y un pastor, **3 Ne.** 15:21 (**Juan** 10:16).

Caída de Adán y Eva. *Véase también*

Adán; Eva; Expiación, expiar; Hombre natural; Jesucristo; Mortal, mortalidad; Muerte espiritual; Muerte física; Plan de redención; Redención, redimido, redimir

El proceso mediante el cual el hombre se volvió mortal sobre esta tierra. Cuando Adán y Eva comieron del fruto prohibido, sus cuerpos se hicieron mortales, esto es, sujetos al pecado y a la muerte. Adán fue la “primera carne” sobre la tierra (**Moisés** 3:7). Las revelaciones de los últimos días aclaran que la Caída es una bendición para la humanidad y que se debe honrar a Adán y a Eva como los primeros padres de todo el género humano.

La Caída era un paso necesario en el progreso del hombre. Dios, sabiendo que ocurriría la Caída, ya en la vida preterrenal había dispuesto lo necesario para que hubiera un Salvador. Jesucristo vino en el meridiano de los tiempos para expiar la Caída de Adán y también los pecados individuales del hombre, con la condición de que este se arrepienta.

El día que de él comieres, ciertamente morirás, **Gén.** 2:17 (**Moisés** 3:17). Tomó de su fruto, y comió, **Gén.** 3:6 (**Moisés** 4:12).

Así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados, **1 Cor.** 15:22.

Todo el género humano se hallaba en

un estado perdido y caído, **1 Ne.** 10:6. La vía está preparada desde la caída del hombre, **2 Ne.** 2:4. Después que Adán y Eva hubieron comido del fruto prohibido, fueron echados del Jardín de Edén, **2 Ne.** 2:19. Adán cayó para que los hombres existiesen, **2 Ne.** 2:15–26. El hombre natural es enemigo de Dios, y lo ha sido desde la caída de Adán, **Mos.** 3:19. Aarón enseñó al padre de Lamoni acerca de la Caída, **Alma** 22:12–14. Debe efectuarse una expiación, o de lo contrario, todo el género humano está caído y perdido, **Alma** 34:9. Nuestros primeros padres fueron separados de la presencia del Señor, tanto temporal como espiritualmente, **Alma** 42:2–15 (**Hel.** 14:16). Por causa de la caída, nuestra naturaleza se ha tornado mala, **Éter** 3:2.

Por transgredir estas santas leyes, el hombre llegó a ser hombre caído, **DyC** 20:20 (**DyC** 29:34–44).

El Señor le dijo a Adán que así como había caído, podía ser redimido, **Moisés** 5:9–12. Por causa de la transgresión viene la Caída, **Moisés** 6:59. Los hombres serán castigados por sus propios pecados, **AdeF** 1:2.

Caifás. *Véase también* Anás; Saduceos

En el Nuevo Testamento, sumo sacerdote y yerno de Anás. Caifás tomó parte activa en el ataque lanzado contra Jesús y Sus discípulos (**Mateo** 26:3–4; **Juan** 11:47–51; 18:13–14).

Caín. *Véase también* Abel; Adán; Asesinato; Combinaciones secretas

Hijo de Adán y Eva que mató a su hermano menor Abel (**Gén.** 4:1–16).

El Señor rechazó su ofrenda, **Gén.** 4:3–7 (**Moisés** 5:5–8, 18–26). Mató a su hermano Abel, **Gén.** 4:8–14 (**Moisés** 5:32–37). Jehová puso señal y maldición en Caín, **Gén.** 4:11–15 (**Moisés** 5:37–41).

Adán y Eva tuvieron muchos hijos e hijas antes de que él naciera, **Moisés** 5:1–3, 16–17. Amó a Satanás más que a Dios, **Moisés** 5:13, 18. Concertó un pacto impío con Satanás, **Moisés** 5:29–31.

Caleb

Uno de los enviados por Moisés a reconocer la tierra de Canaán en el segundo año después del Éxodo. Él y Josué fueron los únicos que dieron un informe verídico (Núm. 13:6, 30; 14:6–38). Entre todos los que salieron de Egipto, ellos fueron los únicos que sobrevivieron a los cuarenta años en el desierto (Núm. 26:65; 32:12; Deut. 1:36) y entraron en Canaán (Josué 14:6–14; 15:13–19).

Calumnias. Véase también Chismes; Contención, contienda; Mentiras; Rumores

Decir algo incorrecto, dañino o inicu. En las Escrituras, a menudo se refiere a personas que hablan de otras con la intención específica de causarles dolor.

Guarda tu lengua del mal, **Sal.** 34:13 (1 Pe. 3:10). El hombre perverso cava en busca del mal, **Prov.** 16:27.

Bienaventurados sois cuando digan toda clase de mal contra vosotros mintiendo, **Mateo** 5:11 (3 Ne. 12:11). Del corazón salen los malos pensamientos, **Mateo** 15:19 (Marcos 7:21). No maldecirás a un príncipe de tu pueblo, **Hech.** 23:5. Quitense de vosotros toda maledicencia, y toda malicia, **Efe.** 4:31. No murmuréis los unos de los otros, **Stg.** 4:11.

Cúidense de que no haya en la iglesia difamaciones, ni calumnias, **DyC** 20:54.

Calvario. Véase Gólgota

Cam. Véase también Noé, patriarca bíblico

En el Antiguo Testamento, el tercer hijo de Noé (Gén. 5:32; 6:10; Moisés 8:12, 27).

Noé, sus hijos y las respectivas familias de estos entraron en el arca, **Gén.** 7:13. Canaán hijo de Cam es maldecido, **Gén.** 9:18–25.

El gobierno de Cam fue patriarcal y fue bendecido en cuanto a las bendiciones de la tierra y con sabiduría, pero no en cuanto al sacerdocio, **Abr.** 1:21–27. La esposa de Cam, Egyptus, era

descendiente de Caín; los hijos de la hija de ellos, que también se llamaba Egyptus, se establecieron en Egipto, **Abr.** 1:23, 25 (Sal. 105:23; 106:21–22).

Camino (vía). Véase también Andar, andar con Dios; Jesucristo

El sendero (la vía) o la dirección que sigue una persona. Jesús dijo que Él era el camino (Juan 14:4–6).

Guardarás los mandamientos de Jehová, andando en sus caminos, **Deut.** 8:6. Instruye al niño en su camino, **Prov.** 22:6 (2 Ne. 4:5). Así son mis caminos más altos que vuestros caminos, **Isa.** 55:8–9.

Estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, **Mateo** 7:13–14 (3 Ne. 14:13–14; 27:33; DyC 132:22, 25). Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida, **Juan** 14:6. Dios dará juntamente con la tentación la salida, **1 Cor.** 10:13.

El Señor no da mandamientos a sus hijos sin prepararles la vía para que los cumplan, **1 Ne.** 3:7 (1 Ne. 9:6; 17:3, 13). La vía para el hombre es angosta; y no hay otra entrada sino por la puerta, **2 Ne.** 9:41. Sois libres para obrar, para escoger la vía de la muerte interminable, o la vía de la vida eterna, **2 Ne.** 10:23. Esta es la senda; y no hay otro camino, ni nombre por el cual el hombre pueda salvarse, **2 Ne.** 31:21 (Mos. 3:17; Alma 38:9; Hel. 5:9). En el don de su Hijo, Dios ha preparado un camino más excelente, **Éter** 12:11 (1 Cor. 12:31).

Todo hombre anda por su propio camino, **DyC** 1:16. Es preciso que se haga a mi propia manera, **DyC** 104:16.

Campo. Véase también Mundo; Viña del Señor

En las Escrituras, a menudo simboliza el mundo y sus habitantes.

El campo es el mundo, **Mateo** 13:38. El reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo, **Mateo** 13:44.

Vi un campo grande y espacioso,

1 Ne. 8:9, 20. El campo estaba maduro, **Alma** 26:5.

El campo blanco está ya para la siega, **DyC** 4:4 (**DyC** 6:3; 11:3; 12:3; 14:3; 31:4; 33:3, 7). El campo era el mundo, **DyC** 86:1–2. Compararé estos reinos a un hombre que tiene un campo, **DyC** 88:51.

Canaán, cananeo

En la época del Antiguo Testamento, el cuarto hijo de Cam (**Gén.** 9:22; 10:1, 6) y nieto de Noé. El término *cananeo* se refiere a las personas oriundas de la tierra donde originalmente vivió Canaán y también a sus descendientes. *Cananeo* también era el nombre del pueblo que habitaba las tierras bajas por la costa de Palestina sobre el Mediterráneo. Este nombre se ha usado en algunas ocasiones para referirse a todos los habitantes del territorio occidental del río Jordán que no eran israelitas, a quienes los griegos llamaban fenicios.

Canon. Véase también Biblia; Doctrina y Convenios; Escrituras; Libro de Mormón; Perla de Gran Precio

Colección de libros declarados auténticos y reconocidos como sagrados. En La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días se les llama a estos los libros canónicos y son: el Antiguo y el Nuevo Testamento, el Libro de Mormón, Doctrina y Convenios y la Perla de Gran Precio.

Cantar. Véase también Himnos; Música

Adorar y alabar a Dios con cantos.

Cantad a Jehová toda la tierra, **1 Cró.** 16:23–36 (**Sal.** 96). Cantad a Jehová, vosotros sus santos, **Sal.** 30:4. Cantad alegres a Dios, **Sal.** 100:1.

Y cuando hubieron cantado el himno, salieron al monte de los Olivos, **Mateo** 26:30.

Los miembros de la Iglesia cantaban si el poder del Espíritu Santo los guiaba a hacerlo, **Moro.** 6:9.

La canción de los justos es una oración

para mí, **DyC** 25:12. Si te sientes alegre, alaba al Señor con cantos, **DyC** 136:28.

Cantares de Salomón

Libro del Antiguo Testamento. El profeta José Smith enseñó que el Cantar de los Cantares de Salomón no es un escrito inspirado.

Cárcel de Liberty, Misuri (EE. UU.).

Véase también Smith, hijo, José

Pequeña cárcel en la que el profeta José Smith y varios hermanos más estuvieron prisioneros injustamente desde noviembre de 1838 hasta abril de 1839. Mientras se encontraba en esa situación tan difícil, José recibió ciertas revelaciones, profetizó y se sintió inspirado para escribir una importante carta a los santos, selecciones de la cual se encuentran actualmente en las secciones 121 a 123 de Doctrina y Convenios.

Caridad. Véase también Amor; Bienestar; Compasión; Servicio

Es el amor puro de Cristo (**Moro.** 7:47), el amor que tiene Cristo por los hijos de los hombres y que estos deben tener entre sí (**2 Ne.** 26:30; 33:7–9; **Éter** 12:33–34). Es el amor más fuerte, más noble y más elevado, y no tan solo un sentimiento de afecto. En algunas versiones de la Biblia, se ha substituido la palabra caridad por la palabra amor.

El conocimiento envanece, pero el amor edifica, **1 Cor.** 8:1. La caridad, o sea, el amor puro, supera casi todas las otras virtudes, **1 Cor.** 13. El propósito de este mandamiento es el amor nacido de corazón limpio, **1 Tim.** 1:5. Añadid al afecto fraternal, amor, **2 Pe.** 1:7.

El Señor ha dado el mandamiento de que todos los seres humanos tengan caridad, **2 Ne.** 26:30 (**Moro.** 7:44–47). Mirad que tengáis fe, esperanza y caridad, **Alma** 7:24. El amor que tiene el Señor por los hombres es la caridad, **Éter** 12:33–34. Sin caridad, los hombres no pueden heredar ese lugar preparado en las mansiones del Padre, **Éter** 12:34 (**Moro.** 10:20–21). Moroni escribió las

palabras de Mormón concernientes a la fe, la esperanza y la caridad, **Moro**. 7.

La caridad es una virtud que califica al hombre para la obra del Señor, **DyC** 4:5–6 (**DyC** 12:8). Vestíos con el vínculo de la caridad, **DyC** 88:125. Deja que tus entrañas se llenen de caridad, **DyC** 121:45.

Carnal. Véase también Caída de Adán y Eva; Hombre natural; Sensual, sensualidad

Lo que no es espiritual; más específicamente, se puede usar la palabra con el significado de físico y temporal (**DyC** 67:10) o con el de mundano, lujurioso y sensual (**Mos.** 16:10–12).

Ser de mente carnal es muerte, **2 Ne.** 9:39. El diablo adormece a los hombres con seguridad carnal, **2 Ne.** 28:21. Se habían visto a sí mismos en su propio estado carnal, **Mos.** 4:2. Quien persiste en su propia naturaleza carnal, permanece en su estado caído, **Mos.** 16:5. Todos deben nacer de Dios y ser cambiados de su estado carnal y caído, a un estado de rectitud, **Mos.** 27:25. El género humano se había vuelto carnal, sensual y diabólico, **Alma** 42:10.

Quien siga su propia voluntad y deseos carnales tendrá que caer, **DyC** 3:4. El hombre no puede ver a Dios con una mente carnal, **DyC** 67:10–12.

Los hombres empezaron a ser carnales, sensuales y diabólicos, **Moisés** 5:13; 6:49.

Carne. Véase también Carnal; Cuerpo; Hombre natural; Mortal, mortalidad

El vocablo *carne* tiene varios significados: (1) el tejido blando que compone parte del cuerpo del género humano y de las bestias, las aves y los peces; (2) la condición de mortal; o (3) la naturaleza física, o sea, la naturaleza carnal del hombre.

El tejido del cuerpo: Los animales son mantenimiento del hombre, **Gén.** 9:3. No se debe matar animales innecesariamente, **TJS**, **Gén.** 9:10–11 (**DyC** 49:21).

Los animales se han ordenado para alimento y vestido del hombre, **DyC** 49:18–19 (**DyC** 59:16–20). Debemos limitar el consumo de carne, **DyC** 89:12–15.

La condición de mortal: Jesús es la única persona engendrada por el Padre en la carne, **Juan** 1:14 (**Mos.** 15:1–3).

Adán fue la primera carne sobre la tierra, **Moisés** 3:7.

La naturaleza carnal del hombre: Maldito el varón que pone carne por su brazo, **Jer.** 17:5.

El espíritu está dispuesto, pero la carne es débil, **Mar.** 14:38. Los deseos de la carne no provienen del Padre, **1 Juan** 2:16.

Nefi dijo: mi corazón se entristece a causa de mi carne, **2 Ne.** 4:17–18, 34. Reconciliaos con Dios, no con la voluntad del diablo y la carne, **2 Ne.** 10:24.

Carthage, cárcel de (EE. UU.). Véase también Smith, hijo, José; Smith, Hyrum

José Smith y su hermano Hyrum fueron asesinados por una muchedumbre el 27 de junio de 1844 en la cárcel de Carthage, Illinois, Estados Unidos de América (**DyC** 135).

Casa de Israel. Véase Israel

Casa del Señor. Véase Templo, Casa del Señor

Castidad. Véase también Adulterio; Fornicación; Sensual, sensualidad; Virtud

La pureza sexual del hombre y de la mujer.

José resistió las propuestas amorosas de la esposa de Potifar, **Gén.** 39:7–21 (**DyC** 42:24; 59:6). No comerás adulterio, **Éx.** 20:14. La mujer virtuosa es corona de su marido, **Prov.** 12:4 (**Prov.** 31:10).

¿Ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo?, **1 Cor.** 6:18–19. Sé ejemplo en pureza, **1 Tim.** 4:12.

Ninguna cosa impura puede morar con Dios, **1 Ne.** 10:21. Porque yo, el Señor Dios, me deleito en la castidad de

las mujeres, **Jacob** 2:28. El pecado sexual es una abominación, **Alma** 39:1-13. La castidad y la virtud son más caras y preciosas que todo lo demás, **Moro.** 9:9.

Creemos en ser castos, **AdeF** 1:13.

Castigar, castigo. Véase también Adversidad

Corrección o disciplina, individual o colectiva, que tiene el objeto de ayudar a las personas a mejorar o a fortalecerse.

No menosprecies la corrección del Todopoderoso, **Job** 5:17 (Prov. 3:11). Bienaventurado es el hombre a quien tú, JAH, corriges, **Sal.** 94:12.

Toda la Escritura es útil para redargüir, para corregir, **2 Tim.** 3:16. El Señor al que ama, disciplina, **Heb.** 12:5-11.

El Señor considera conveniente disciplinar a su pueblo, **Mos.** 23:21-22. Excepto que el Señor discipline a su pueblo, no se acuerda de él, **Hel.** 12:3. Habló el Señor con el hermano de Jared, y lo reprendió, **Éter** 2:14.

Que fueran disciplinados para que se arrepintieran, **DyC** 1:27. A los que amo también disciplino para que les sean perdonados sus pecados, **DyC** 95:1. Todos los que no quieren soportar la disciplina, no pueden ser santificados, **DyC** 101:2-5. Es necesario que mi pueblo sea disciplinado hasta que aprenda la obediencia, **DyC** 105:6. El que no aguanta la disciplina, no es digno de mi reino, **DyC** 136:31.

Cautiverio. Véase también Libertad, libre

En las Escrituras, se refiere tanto al cautiverio físico como al espiritual.

La casa de Israel fue llevada cautiva por su pecado, **Ezeq.** 39:23.

Si alguno lleva en cautividad, va en cautividad, **Apoc.** 13:10.

Los inicuos serán entregados a la cautividad del diablo, **1 Ne.** 14:4, 7. Los hombres son libres para escoger la libertad y la vida eterna o la cautividad y la muerte, **2 Ne.** 2:27. El deseo de la carne da al espíritu del diablo el poder de cautivar,

2 Ne. 2:29. ¿Habéis retenido suficientemente en la memoria el cautiverio de vuestros padres?, **Alma** 5:5-6. A los que endurecen sus corazones el diablo los lleva cautivos, **Alma** 12:11. Debéis velar y orar siempre, no sea que el diablo os tiene, y seáis llevados cautivos por él, **3 Ne.** 18:15.

Celibato. Véase Matrimonio

Celo, celos, celoso. Véase también Envidia

En las Escrituras, el vocablo *celoso* se utiliza con dos significados diferentes: (1) Albergar sentimientos fervientes y profundos acerca de alguien o de algo, y (2) Sentir envidia de alguien o desconfianza de que otra persona le gane ventaja.

Sentimientos fervientes: Yo soy Jehová tu Dios, celoso, **Éx.** 20:5 (Deut. 5:9; 6:15; Mos. 11:22). Me mostraré celoso por mi santo nombre, **Ezeq.** 39:25. Celé con gran celo a Jerusalén y a Sion, **Zac.** 1:14.

Envidia o desconfianza: Los celos son el furor del hombre, **Prov.** 6:32-35.

Akish empezó a tener celos de su hijo, **Éter** 9:7.

Si os despojáis de toda envidia y temor, me veréis, **DyC** 67:10.

Centurión

Oficial del ejército romano al mando de una compañía que tenía entre cincuenta y cien hombres, la cual formaba la sexagésima parte de una legión romana. (Véase Mateo 8:5; Lucas 23:47; Hech. 10:1-8).

César

En el Nuevo Testamento, título por el cual se conocía a algunos de los emperadores romanos. En las Escrituras se utiliza esta palabra como símbolo de gobierno o poder mundanos.

Dad, pues, a César lo que es de César, **Mateo** 22:21 (Mar. 12:17; Lucas 20:25; DyC 63:26).

Chismes. Véase también Calumnias; Rumores

Contar a alguien hechos o información personales acerca de otra persona sin la aprobación de esta.

Toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta, **Mateo** 12:36. Se amonesta a los santos a no ser chismosos ni entremetidos, hablando de lo que no deben, **1 Tim.** 5:11-14.

No hablarás mal de tu prójimo, **DyC** 42:27. Fortalece a tus hermanos en todas tus conversaciones, **DyC** 108:7.

Cielo. Véase también Gloria celestial; Paraíso; Reino de Dios o de los cielos

En las Escrituras, este vocablo tiene dos significados principales: (1) El lugar donde mora Dios y el futuro hogar eterno de los santos (Gén. 28:12; Sal. 11:4; Mateo 6:9); (2) la expansión que rodea a la tierra (Gén. 1:1, 17; Éx. 24:10). No hay duda de que el cielo no es el *paraíso*, el cual es la morada temporaria de los espíritus de las personas fieles que han vivido y muerto en esta tierra. Jesús visitó el paraíso después de Su muerte en la cruz, pero al tercer día le dijo a María que aún no había ascendido al Padre (Lucas 23:39-44; Juan 20:17; DyC 138:11-37).

Tus cielos, obra de tus dedos, **Sal.** 8:3. Por la palabra de Jehová fueron hechos los cielos, **Sal.** 33:6. ¡Cómo caíste del cielo, oh Lucero!, **Isa.** 14:12 (2 Ne. 24:12). Se enrollarán los cielos como un libro, **Isa.** 34:4. Yo crearé nuevos cielos y nueva tierra, **Isa.** 65:17. Dios abrirá las ventanas de los cielos, **Mal.** 3:10.

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, **Mateo** 6:9 (3 Ne. 13:9). Pablo fue arrebatado hasta el tercer cielo, **2 Cor.** 12:2. Se hizo silencio en el cielo, **Apoc.** 8:1 (DyC 88:95-98).

Si continúan fieles hasta el fin, son recibidos en el cielo, **Mos.** 2:41. Para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, **3 Ne.** 12:45.

El día en que venga en las nubes del cielo, **DyC** 45:16. Elías el Profeta fue

llevado al cielo sin gustar la muerte, **DyC** 110:13. Los derechos del sacerdocio están inseparablemente unidos a los poderes del cielo, **DyC** 121:36. Hay dos clases de seres en los cielos, **DyC** 129:1. Sion fue llevada al cielo, **Moisés** 7:23.

Circuncisión. Véase también

Abraham, convenio de (convenio abrahámico)

Señal del convenio abrahámico que observaban los varones israelitas durante las dispensaciones del Antiguo Testamento (Gén. 17:10-11, 23-27; TJS, Gén. 17:11 [Apéndice — Biblia]). Para realizar la circuncisión, se cortaba la carne del prepucio de los varones, tanto los infantes como los adultos. Aquellos que la recibían gozaban de los privilegios del convenio y tomaban sobre sí las responsabilidades de este. La circuncisión como señal del convenio fue abrogada por la misión de Cristo (Moro. 8:8; DyC 74:3-7).

Ciro

En el Antiguo Testamento, el rey de Persia con el que se cumplió la profecía de Isaías (2 Cró. 36:22-23; Isa. 44:28; 45:1) al permitir el regreso de los judíos a Jerusalén para reedificar el templo, dando así un fin parcial al cautiverio en Babilonia. La profecía de Isaías se hizo aproximadamente 180 años antes del edicto del rey Ciro.

Cizaña

Planta venenosa cuya apariencia es muy similar a la del trigo. Es difícil de extirpar y no se puede distinguir del trigo hasta que ha madurado (Mateo 13:24-30; DyC 86:1-7).

Codiciar. Véase también

Concupiscencia; Envidia

El uso de este término en las Escrituras se refiere a envidiar a alguien o tener un deseo desmedido de poseer algo.

No codiciarás, **Éx.** 20:17 (Deut. 5:21; Mos. 13:24; DyC 19:25). No codicies su hermosura en tu corazón, **Prov.** 6:25. El que aborrece la avaricia prolongará sus

días, **Prov.** 28:16. Codician las heredades, y las roban, **Miq.** 2:2.

Cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró, **Mateo** 5:28 (3 Ne. 12:28). Guardaos de toda avaricia, **Lucas** 12:15. La ley dice: No codiciarás, **Rom.** 7:7. En los postreros días habrá hombres avaros, **2 Tim.** 3:1-2.

Cuando Labán vio nuestros bienes, los codició, **1 Ne.** 3:25.

Te mando no codiciar tus propios bienes, **DyC** 19:26. El que mirare a una mujer para codiciarla negará la fe, **DyC** 42:23. Cesad de ser codiciosos, **DyC** 88:123. No codiciéis lo que pertenece a vuestro hermano, **DyC** 136:20.

Codo

Unidad común de medida de longitud entre los hebreos; originalmente era la distancia desde el codo hasta la punta de los dedos.

Cólera. Véase Enojo

Colosenses, epístola a los. Véase también Pablo; Pablo, epístolas de

Libro del Nuevo Testamento. Originalmente fue una carta que el apóstol Pablo escribió a los colosenses después de una visita de Epafras, el evangelista de la Iglesia en Colosas (Col. 1:7-8), que le comunicó a Pablo que los colosenses estaban cayendo en grave error: pensaban que eran mejores que otras personas debido a que observaban concienzudamente ciertas ordenanzas externas (Col. 2:16), se negaban ciertos deseos físicos y adoraban a los ángeles (Col. 2:18). Dichas prácticas llevaron a los colosenses a pensar que se estaban santificando y también que comprendían los misterios del universo mejor que otros miembros de la Iglesia. En su carta, Pablo los corrigió, enseñándoles que la redención solamente se puede lograr por medio de Cristo y que debemos ser sabios y servirle a Él.

El capítulo 1 comprende la salutación de Pablo a los santos colosenses. Los capítulos 2 y 3 son doctrinales y en ellos

se testimifica que Cristo es el Redentor, se advierte del peligro de la falsa adoración y se afirma la importancia de la Resurrección. En el capítulo 4, se enseña a los santos que deben ser sabios en todas las cosas.

Combinaciones secretas. Véase también Caín; Gadiantón, ladrones de

Organizaciones de personas unidas por juramentos con el fin de llevar a cabo los propósitos inicuos del grupo.

El padre de las mentiras incita a los hijos de los hombres a combinaciones secretas, **2 Ne.** 9:9. He de destruir las obras secretas de tinieblas, **2 Ne.** 10:15. Los juicios de Dios descendieron sobre estos obradores de combinaciones secretas, **Alma** 37:30. Gadiantón probó ser la ruina del pueblo de Nefi, **Hel.** 2:4-13. Satanás incitó el corazón de la gente para que entraran en juramentos y pactos secretos, **Hel.** 6:21-31. El Señor no obra por medio de combinaciones secretas, **Éter** 8:19. Cualquier nación que favorezca tales combinaciones secretas será destruida, **Éter** 8:22-23. Rechazaron todas las palabras de los profetas, por causa de su sociedad secreta, **Éter** 11:22.

Desde los días de Caín hubo una combinación secreta, **Moisés** 5:51.

Compasión. Véase también Amor; Caridad; Misericordia, misericordioso

En las Escrituras, el vocablo compasión significa, literalmente, "sufrir con otro". También significa mostrar comprensión, piedad y misericordia por otra persona.

Jesús tuvo compasión de las multitudes, **Mateo** 9:36 (Mateo 20:34; Lucas 7:13). Sed compasivos, amándoos fraternalmente, **1 Pe.** 3:8.

Cristo fue lleno de compasión por los hijos de los hombres, **Mos.** 15:9. Mis entrañas rebosan de compasión por vosotros, **3 Ne.** 17:6.

José Smith rogó al Señor que tuviera compasión de los santos, **DyC** 121:3–5.

Comprensión. Véase Entender, entendimiento

Común acuerdo. Véase también Iglesia de Jesucristo; Sostenimiento de líderes de la Iglesia

El principio por el cual los miembros de la Iglesia sostienen a los que son llamados a servir en la Iglesia y apoyan otras decisiones de la Iglesia que requieran su sostenimiento. Por lo general se indica alzando la mano derecha.

Jesucristo está a la cabeza de Su Iglesia. Por medio de la inspiración del Espíritu Santo, dirige a los líderes de esta en sus hechos y decisiones importantes. Sin embargo, todos los miembros de la Iglesia tienen el derecho y el privilegio de sostener o no sostener los hechos y las decisiones de sus líderes.

Todo el pueblo respondió a una voz, **Éx.** 24:3 (Núm. 27:18–19).

Los apóstoles y ancianos llegaron a un acuerdo, **Hech.** 15:25.

No se ordenará a ninguna persona sin el voto de dicha iglesia, **DyC** 20:65–66. Todas las cosas se harán de común acuerdo, **DyC** 26:2 (DyC 28:13). Hágase todo conforme al acuerdo, **DyC** 104:21.

Comunión. Véase Santa Cena

Conciencia. Véase también Luz, luz de Cristo

El sentido interior del bien y del mal, que proviene de la luz de Cristo que se da a todo ser humano (Moro. 7:16). Nacemos con la facultad natural de distinguir entre el bien y el mal debido a la luz de Cristo que se da a toda persona (DyC 84:46), la cual llamamos conciencia. El poseerla nos hace seres responsables. Como otras facultades, nuestra conciencia puede adormecerse con el pecado o el mal uso que hagamos de ella.

Los escribas y fariseos fueron acusados por su propia conciencia, **Juan** 8:9. La conciencia también da testimonio,

Rom. 2:14–15. Los mentirosos tienen la conciencia cauterizada, **1 Tim.** 4:2.

Los hombres son suficientemente instruidos para discernir el bien del mal, **2 Ne.** 2:5. El rey Benjamín tenía la conciencia limpia ante Dios, **Mos.** 2:15. Los nefitas fueron llenos de gozo, teniendo paz de conciencia, **Mos.** 4:3. Zeezrom empezó a sentirse atormentado por la conciencia de su propia culpa, **Alma** 14:6. Al que conoce el bien y el mal, a este le es dado el gozo o el remordimiento de conciencia, **Alma** 29:5. La ley justa trajo el remordimiento de conciencia, **Alma** 42:18. A todo hombre se da el Espíritu de Cristo para que sepa discernir el bien del mal, **Moro.** 7:16.

Toda persona debe tener el libre ejercicio de la conciencia, **DyC** 134:2. Mi conciencia se halla libre de ofensas, **DyC** 135:4.

Reclamamos el derecho de adorar a Dios conforme a los dictados de nuestra propia conciencia, **AdeF** 1:11.

Concilio de los cielos. Véase también

Guerra en los cielos; Plan de redención; Vida preterrenal

La ocasión en la vida preterrenal en que el Padre presentó Su plan a Sus hijos espirituales que vendrían a esta tierra.

Se regocijaron todos los hijos de Dios, **Job** 38:4–7. Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, **Isa.** 14:12–13.

Hubo una gran batalla en el cielo, **Apoc.** 12:7–11.

Antes de nacer, recibieron sus primeras lecciones en el mundo de los espíritus, **DyC** 138:56.

Satanás se rebeló en la vida preterrenal, **Moisés** 4:1–4. Las inteligencias fueron organizadas antes que existiera el mundo, **Abr.** 3:22. Los Dioses tomaron consejo entre sí, **Abr.** 4:26. Los Dioses terminaron la obra que habían acordado, **Abr.** 5:2.

Concupiscencia. *Véase también*

Codiciar; Sensual, sensualidad

El deseo desmedido e incorrecto de bienes o placeres materiales.

No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias, **Rom.** 6:12. Se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, **2 Tim.** 4:3-4.

Quisiera que no te dejases llevar más por las concupiscencias de tus ojos, **Alma** 39:3-4, 9.

Cesad de todos vuestros deseos de concupiscencia, **DyC** 88:121.

Condado de Jackson, Misuri (EE.

UU.). *Véase también* Nueva Jerusalén

Lugar de recogimiento de los santos en los últimos días; esto es, el lugar central donde establecerán la Nueva Jerusalén (**DyC** 57-58; 82; 101:69-71; 105:28).

Condenación, condenar. *Véase*

también Diablo; Hijos de perdición; Infierno; Juicio final; Juicio, juzgar; Muerte espiritual

Juzgar a otros o ser juzgados por Dios, ser hallados culpables o ser reprobados. En el estado inmortal, la condenación es una referencia a la limitación del progreso individual y a la imposibilidad de tener acceso a la presencia de Dios y a Su gloria. La condenación existe en distintos grados. Todos los que no alcancen la plenitud de la exaltación celestial se verán limitados hasta cierto punto en su progreso y privilegios, y en ese sentido serán condenados.

Jehová condenará al hombre de malos pensamientos, **Prov.** 12:2.

¡Ay de vosotros, hipócritas! Recibiréis mayor condenación, **Mateo** 23:14. Cualquiera que blasfeme contra el Espíritu Santo está expuesto al juicio eterno, **Mar.** 3:29. Los que hicieron lo malo saldrán a resurrección de condenación, **Juan** 5:29 (3 Ne. 26:5). El que come y bebe indignamente, come y bebe condenación para su alma, **1 Cor.** 11:29 (3 Ne. 18:28-29).

Somos castigados por el Señor, para que no seamos condenados con el mundo, **1 Cor.** 11:32.

Los que no se arrepientan, se bauticen y perseveren hasta el fin, deben ser condenados, **2 Ne.** 9:24 (**Mar.** 16:16; **Éter** 4:18; **DyC** 68:9; 84:74). Nuestras palabras, obras y pensamientos nos condenarán, **Alma** 12:14. Por saber y no cumplir, las personas caen bajo condenación, **Hel.** 14:19. Los inicuos serían más desdichados morando en la presencia de Dios que con las almas condenadas en el infierno, **Morm.** 9:4. Si dejamos de obrar, incurriremos en la condenación, **Moro.** 9:6.

El que no hace nada hasta que se le mande, ya es condenado, **DyC** 58:29. El que no perdona las ofensas de su hermano, queda condenado ante el Señor, **DyC** 64:9. El que peque contra mayor luz, mayor condenación recibirá, **DyC** 82:3. Toda la Iglesia está bajo condenación hasta que se arrepienta y recuerde el Libro de Mormón, **DyC** 84:54-57. El que reciba la plenitud de la gloria del Señor deberá cumplir la ley, o será condenado, **DyC** 132:6.

Confesar, confesión. *Véase también*

Arrepentimiento, arrepentirse; Perdonar

En las Escrituras se emplea esta palabra con por lo menos dos de los sentidos que tiene. Uno es el de manifestar o declarar la fe en algo, tal como confesar que Jesús es el Cristo (**Mateo** 10:32; **Rom.** 10:9; **1 Juan** 4:1-3; **DyC** 88:104).

El segundo uso del vocablo es el de admitir culpabilidad, tal como en la confesión de los pecados. Toda persona tiene el deber de confesar sus pecados al Señor para obtener Su perdón (**DyC** 58:42-43). Cuando sea necesario, también deben confesarse a la persona (o personas) a quien el pecado haya perjudicado. Los pecados graves se deben confesar a un oficial de la Iglesia (al obispo, en la mayoría de los casos).

Confesará aquello en que pecó, **Lev.** 5:5. Confesarán su iniquidad,

Lev. 26:40–42. Da gloria a Jehová, el Dios de Israel, y declara lo que has hecho, **Josué** 7:19.

Las personas eran bautizadas por él en el Jordán, confesando sus pecados, **Mateo** 3:5–6.

El transgresor que confiese sus pecados será perdonado, **Mos.** 26:29.

Te mando que confieses tus pecados para que no sufras estos castigos, **DyC** 19:20. El arrepentido confesará y abandonará sus pecados, **DyC** 58:43. El Señor es misericordioso con los que confiesan sus pecados con corazones humildes, **DyC** 61:2. El Señor perdona los pecados de aquellos que los confiesan y piden perdón, **DyC** 64:7.

Confianza, confiar. *Véase también*

Creencia, creer; Fe

Tener una certeza, creencia, seguridad o fe en algo, sobre todo en Dios y en Jesucristo. Esperanza firme o seguridad que se tiene en una persona o cosa. En el sentido espiritual, confiar significa también depender absolutamente de Dios y de Su Espíritu.

Aunque él me matare, en él esperaré, **Job** 13:15. Mejor es confiar en Jehová que confiar en el hombre, **Sal.** 118:8. Fíate de Jehová de todo tu corazón, **Prov.** 3:5. Jehová será tu confianza, **Prov.** 3:26. Dios libró a sus siervos que confiaron en él, **Dan.** 3:19–28. Ninguna lesión se halló en él, porque había confiado en su Dios, **Dan.** 6:23.

Tengamos confianza cuando Cristo aparezca, **1 Juan** 2:28.

En ti confiaré para siempre, **2 Ne.** 4:34. Los nefitas inicuos perdieron la confianza de sus hijos, **Jacob** 2:35. Regocijaos, y poned vuestra confianza en Dios, **Mos.** 7:19. Quien pone su confianza en Dios será enaltecido en el postrer día, **Mos.** 23:22. Quienes pongan su confianza en Dios serán sostenidos en sus tribulaciones, **Alma** 36:3, 27.

No pongáis vuestra confianza en el brazo de la carne, **DyC** 1:19. Pon tu confianza en ese Espíritu que induce a hacer

lo bueno, **DyC** 11:12. Confíe él en mí y no será confundido, **DyC** 84:116. Entonces tu confianza se fortalecerá en la presencia de Dios, **DyC** 121:45.

Confirmación. *Véase* Imposición de manos

Congregación de Israel. *Véase* Israel — La congregación de Israel

Conocimiento. *Véase también* Entender, entendimiento; Sabiduría; Verdad

Entendimiento y comprensión, particularmente de la verdad, según la enseñanza o confirma el Espíritu.

El Dios de todo saber es Jehová, **1 Sam.** 2:3. El Señor es perfecto en sabiduría, **Job** 37:16. El principio de la sabiduría es el temor de Jehová, **Prov.** 1:7. El que ahorra sus palabras tiene sabiduría, **Prov.** 17:27. La tierra será llena del conocimiento de Jehová, **Isa.** 11:9 (2 Ne. 21:9; 30:15).

Habéis quitado la llave de la ciencia, **Lucas** 11:52. El amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, **Efe.** 3:19. Añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento, **2 Pe.** 1:5.

Nefi tenía un conocimiento grande de la bondad de Dios, **1 Ne.** 1:1. Para que cuando lleguen al conocimiento de su Redentor sean reunidos, **2 Ne.** 6:11. Los justos tendrán un conocimiento perfecto de su rectitud, **2 Ne.** 9:14. El Espíritu da conocimiento, **Alma** 18:35. Vuestro conocimiento es perfecto en esta cosa, **Alma** 32:34. Los lamanitas serán traídos otra vez al conocimiento de su Redentor, **Hel.** 15:13. Sabréis, con un conocimiento perfecto, que es de Dios, **Moro.** 7:15–17.

Los santos hallarán sabiduría y grandes tesoros de conocimiento, **DyC** 89:18–19. El conocimiento puro ennoblecerá grandemente el alma, **DyC** 121:42. Al que posee las llaves del Santo Sacerdocio no se le dificulta obtener conocimiento de los hechos, **DyC** 128:11. Si una persona adquiere más conocimiento en esta vida, llevará ventaja en el mundo

venidero, **DyC** 130:19. Es imposible salvarse en la ignorancia, **DyC** 131:6.

Consagrar, ley de consagración.

Véase también Orden Unida; Reino de Dios o de los cielos

Dedicar(se), santificar(se), alcanzar la rectitud. La ley de consagración es un principio divino por el cual hombres y mujeres dedican voluntariamente su tiempo, su talento o habilidades y sus bienes materiales al establecimiento y la edificación del reino de Dios.

Hoy os habéis consagrado a Jehová, **Éx.** 32:29.

Todos los que habían creído tenían en común todas las cosas, **Hech.** 2:44–45.

Tenían en común todas las cosas; por tanto, no había ricos ni pobres, **4 Ne.** 1:3.

El Señor explica los principios de la ley de consagración, **DyC** 42:30–39 (**DyC** 51:2–19; 58:35–36). Un hombre no debe poseer más que otro, **DyC** 49:20. Se dio una porción igual a cada hombre, según su familia, **DyC** 51:3. Se estableció una orden para que los santos fueran iguales en los vínculos de cosas celestiales y terrenales, **DyC** 78:4–5. Todo hombre debía tener el mismo derecho, según sus carencias y necesidades, **DyC** 82:17–19. Sion solamente puede edificarse sobre los principios de la ley celestial, **DyC** 105:5.

El pueblo de Enoch era uno en corazón y voluntad y vivía en rectitud; y no había pobres entre ellos, **Moisés** 7:18.

Consejo. *Véase también* Profeta

Amonestaciones, advertencias, exhortación e instrucción del Señor y de Sus líderes ordenados.

Me has guiado según tu consejo, **Sal.** 73:24. Donde no hay dirección sabia, caerá el pueblo, **Prov.** 11:14. Anuncio lo por venir desde el principio; mi consejo permanecerá, **Isa.** 46:10.

Los fariseos y los intérpretes de la ley desecharon el consejo de Dios, **Lucas** 7:30.

Bueno es ser sabio si se hace caso de los consejos de Dios, **2 Ne.** 9:29.

Oíd el consejo de aquel que os ha ordenado, **DyC** 78:2. Recibir consejo del que yo he nombrado, **DyC** 108:1. Ambiciona imponer su propio criterio en lugar del consejo que yo he ordenado, **DyC** 124:84. Escuche el consejo de mi siervo José, **DyC** 124:89. Si un hombre no busca mi consejo, no tendrá poder, **DyC** 136:19.

Consejo de los Doce. *Véase* Apóstol

Consolador. *Véase también* Espíritu Santo; Jesucristo

Las Escrituras mencionan dos Consoladores. El primero es el Espíritu Santo (**Juan** 14:26–27; **Moro.** 8:26; **DyC** 21:9; 42:17; 90:11). El Segundo Consolador es el Señor Jesucristo (**Juan** 14:18, 21, 23). Cuando una persona recibe al Segundo Consolador, de cuando en cuando se le aparecerá Jesucristo, quien le revelará al Padre y le enseñará cara a cara (**DyC** 130:3).

Constitución. *Véase también* Gobierno; Ley

En Doctrina y Convenios, “la Constitución” se refiere a la de los Estados Unidos de América, la cual fue divinamente inspirada con el fin de preparar el camino para la restauración del Evangelio.

Se debe apoyar la ley constitucional, **DyC** 98:5–6. El Señor hizo establecer la Constitución, **DyC** 101:77, 80.

Constreñir. *Véase también* Espíritu Santo

Instar en forma apremiante a hacer o a no hacer algo, sobre todo por la influencia y el poder del Espíritu Santo.

El espíritu dentro de mí me constreñe, **Job** 32:18.

El amor de Cristo nos constreñe, **2 Cor.** 5:14.

El Espíritu me constreñió a que matara a Labán, **1 Ne.** 4:10. El Espíritu me lo impide, **Alma** 14:11. Estoy obligado, según el convenio, **Alma** 60:34. Ammarón, impulsado por el Espíritu Santo, ocultó los anales, **4 Ne.** 1:48.

Lo que viene de arriba debe expresarse

por constreñimiento del Espíritu, **DyC** 63:64.

Contención, contienda. *Véase también* Rebelión

Peleas, disputas y conflictos. La contención no agrada al Señor, particularmente entre los miembros de la Iglesia del Señor o entre los integrantes de una familia.

No haya altercado entre nosotros dos, **Gén.** 13:8. La soberbia concebirá contienda, **Prov.** 13:10.

Si alguno tuviere queja contra otro, debe perdonar como Cristo perdonó, **Col.** 3:13. Evita las cuestiones necias y contenciones, **Tito** 3:9.

El Señor manda que los hombres no contiendan unos con otros, **2 Ne.** 26:32. No permitiréis que vuestros hijos contiendan y riñan unos con otros, **Mos.** 4:14. Alma mandó que no hubiera contenciones entre los miembros de la Iglesia, **Mos.** 18:21. Satanás siembra rumores y contenciones, **Hel.** 16:22. El diablo es el padre de la contención e irrita a los hombres para que contiendan unos con otros, **3 Ne.** 11:29 (**Mos.** 23:15).

Hago esto para establecer mi evangelio, a fin de que no haya tanta contención, **DyC** 10:62–64. Cesad de contender unos con otros, **DyC** 136:23.

Control de la natalidad. *Véase también* Familia; Matrimonio

Limitar o prevenir la concepción con el fin de planear el número de hijos que nazcan a una pareja.

Fructificada y multiplicaos; llenad la tierra, **Gén.** 1:28 (Moisés 2:28). Herencia de Jehová son los hijos, **Sal.** 127:3–5.

La familia de Lehi debía levantar posteridad para el Señor, **1 Ne.** 7:1.

El matrimonio lo decretó Dios para el hombre, **DyC** 49:15–17. Los que sean exaltados recibirán una plenitud y continuación de las simientes por siempre jamás, **DyC** 132:19, 63.

Convenio. *Véase también* Abraham, convenio de (convenio abrahámico);

Juramento; Juramento y convenio del sacerdocio; Nuevo y sempiterno convenio

Un acuerdo entre Dios y el hombre, aunque las dos partes no se encuentran al mismo nivel. Dios fija las condiciones del convenio, y el hombre acuerda hacer lo que Él pida. A cambio, Dios promete ciertas bendiciones basadas en esa obediencia.

Los principios y las ordenanzas se reciben mediante convenios. Los miembros de la Iglesia que hacen estos convenios prometen honrarlos. Por ejemplo, en el bautismo los miembros hacen convenio con el Señor y renuevan ese convenio al participar de la Santa Cena. En el templo se hacen convenios adicionales. El pueblo del Señor es el pueblo del convenio y recibe grandes bendiciones al guardar sus convenios con el Señor.

Estableceré mi convenio contigo, **Gén.** 6:18. Si guardareis mi convenio, seréis mi especial tesoro, **Éx.** 19:5. No harás alianza con ellos, ni con sus dioses, **Éx.** 23:32. Guardarán el día de reposo por convenio perpetuo, **Éx.** 31:16. No invalidaré jamás mi convenio con vosotros, **Jue.** 2:1. Juntadme mis santos, los que conmigo hicieron convenio con sacrificio, **Sal.** 50:5 (**DyC** 97:8).

Para acordarse de su santo convenio, **Lucas** 1:72 (**DyC** 90:24).

El poder del Cordero de Dios descendió sobre el pueblo del convenio del Señor, **1 Ne.** 14:14. El convenio que el Señor hizo con Abraham se ha de cumplir en los postreros días, **1 Ne.** 15:18 (3 **Ne.** 16:5, 11–12; 21:7; **Morm.** 9:37). El pueblo de Benjamín estuvo dispuesto a concertar un convenio con Dios de servirle hasta morir, **Mos.** 5:5. El bautismo es un testimonio de que el hombre ha hecho convenio con Dios de servirle a Él, **Mos.** 18:13. Sois los hijos del convenio, **3 Ne.** 20:25–26. Los ángeles cumplen y llevan a efecto la obra de los convenios del Padre, **Moro.** 7:29–31. El derramamiento de la sangre de Cristo es según el convenio del Padre, **Moro.** 10:33.

Toda persona que pertenezca a esta Iglesia de Cristo procurará guardar todos los convenios, **DyC** 42:78. Benditos son aquellos que han guardado el convenio, **DyC** 54:6. Quien viole el convenio sempiterno perderá su oficio y estado en la Iglesia, **DyC** 78:11-12. Todos los que reciben el sacerdocio reciben este juramento y convenio, **DyC** 84:39-40. Están dispuestos a cumplir sus convenios con sacrificio, **DyC** 97:8. El convenio matrimonial puede ser eterno, **DyC** 132. Este será nuestro convenio: Andaremos en todas las ordenanzas, **DyC** 136:4.

Convenio sempiterno. Véase

Convenio; Nuevo y sempiterno convenio

Conversión, convertir. Véase también

Discípulo; Nacer de Dios, nacer de nuevo

Cambiar las creencias, los sentimientos y la vida para aceptar la voluntad de Dios y hacerla (Hech. 3:19).

La conversión implica la decisión consciente de renunciar a la forma de ser anterior y de cambiar para llegar a ser discípulo de Cristo. El arrepentimiento, el bautismo para la remisión de pecados, la recepción del Espíritu Santo mediante la imposición de manos y la fe continua en el Señor Jesucristo hacen completa la conversión. El hombre natural cambiará y se convertirá en una persona nueva, santificada y pura, nacida de nuevo en Jesucristo (véase 2 Cor. 5:17; Mos. 3:19).

Las personas deben volverse y hacerse como niños, **Mateo** 18:3 (Mos. 3:19). Tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos, **Lucas** 22:32. Los que recibieron su palabra fueron bautizados, **Hech.** 2:37-41. El que haga volver al pecador del error de su camino salvará un alma, **Stg.** 5:20.

La conversión de Enós, **Enós** 1:2-5. Las palabras del rey Benjamín efectuaron un gran cambio en las personas, **Mos.** 5:2 (Alma 5:12-14). Todo el género humano debe nacer otra vez, sí, nacer de Dios, **Mos.** 27:25. La conversión de Alma y

los hijos de Mosíah, **Mos.** 27:33-35. La conversión del padre de Lamoni, **Alma** 22:15-18. Se habían convertido al Señor por el poder y la palabra de Dios, **Alma** 53:10. El arrepentimiento efectúa un cambio de corazón, **Hel.** 15:7. Cuantos se convirtieron, manifestaron en verdad que los había visitado el poder y el Espíritu de Dios, **3 Ne.** 7:21. Fueron bautizados con fuego y con el Espíritu Santo al tiempo de su conversión por motivo de su fe en Cristo, **3 Ne.** 9:20.

Irán y predicarán el arrepentimiento. Y serán convertidos muchos, **DyC** 44:3-4.

Coraza. Véase también Pectoral

Parte frontal de la ropa protectora o armadura del soldado. En sentido simbólico, los santos deben estar vestidos de una coraza de justicia para protegerse contra el mal (Isa. 59:17; Efe. 6:14).

Corazón. Véase también Corazón quebrantado; Nacer de Dios, nacer de nuevo

Símbolo de la disposición y la voluntad del hombre y, en sentido figurado, la fuente de toda emoción y todo sentimiento.

Amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, **Deut.** 6:5 (Deut. 6:3-7; Mateo 22:37; Lucas 10:27; DyC 59:5). Jehová se ha buscado un varón conforme a su corazón, **1 Sam.** 13:14. El hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón, **1 Sam.** 16:7. El limpio de manos y puro de corazón subirá al monte de Jehová y será bendecido, **Sal.** 24:3-5 (2 Ne. 25:16). Cual es su pensamiento en su corazón, tal es él, **Prov.** 23:7. El profeta Elías hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, **Mal.** 4:5-6 (Lucas 1:17; DyC 2:2; 110:14-15; 138:47; JS—H 1:38-39).

Bienaventurados los de limpio corazón, **Mateo** 5:8 (3 Ne. 12:8). El hombre habla según el bien o el mal que tenga en el corazón, **Lucas** 6:45.

Seguid al Hijo con íntegro propósito

de corazón, **2 Ne.** 31:13. ¿Habéis nacido espiritualmente de Dios? ¿Habéis experimentado este gran cambio en vuestros corazones?, **Alma** 5:14. Me ofreceréis como sacrificio un corazón quebrantado y un espíritu contrito, **3 Ne.** 9:20 (3 Ne. 12:19; Éter 4:15; Moro. 6:2).

Hablaré a tu mente y a tu corazón por medio del Espíritu Santo, **DyC** 8:2.

Corazón quebrantado. *Véase también*

Arrepentimiento, arrepentirse; Corazón; Humildad, humilde, humillar (afligir); Mansedumbre, manso; Sacrificios

Tener un corazón quebrantado significa ser humilde, contrito, manso y arrepentirse; esto es, ser receptivo a la voluntad de Dios.

Yo habito con el quebrantado y humilde de espíritu para vivificar el corazón, **Isa.** 57:15.

Cristo se ofrece a sí mismo por todos los de corazón quebrantado y de espíritu contrito, **2 Ne.** 2:7. Me ofreceréis como sacrificio un corazón quebrantado y un espíritu contrito, **3 Ne.** 9:20 (**DyC** 59:8). Se recibe para el bautismo solamente a los que tengan un corazón quebrantado y un espíritu contrito, **Moro.** 6:2.

Jesús fue crucificado para la remisión de pecados al de corazón contrito, **DyC** 21:9. Aquel cuyo espíritu es contrito es aceptado, **DyC** 52:15. Se promete el Santo Espíritu a los que sean contritos, **DyC** 55:3. Se envía mi Espíritu al mundo para iluminar a los humildes y contritos, **DyC** 136:33.

Cordero de Dios. *Véase también*

Expiación, expiar; Jesucristo; Pascua

Uno de los nombres que se da al Salvador y que se refiere a la ofrenda de sí mismo como sacrificio por nosotros.

Como cordero fue llevado al matadero, **Isa.** 53:7 (Mos. 14:7).

He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo, **Juan** 1:29 (Alma 7:14). Fuisteis rescatados con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero

sin mancha, **1 Pe.** 1:18–20. El Cordero que fue muerto es digno, **Apoc.** 5:12. Vencemos a Satanás por medio de la sangre del Cordero, **Apoc.** 12:10–11.

Estos son emblanquecidos en la sangre del Cordero, a causa de su fe en él, **1 Ne.** 12:11. El Cordero de Dios es el Hijo del Eterno Padre, y es el Salvador del mundo, **1 Ne.** 13:40 (1 Ne. 11:21). Clamad fervientemente al Padre en el nombre de Jesús, para que se os halle sin mancha, purificados por la sangre del Cordero, **Morm.** 9:6 (**Apoc.** 7:14; Alma 34:36).

El Hijo del Hombre es el Cordero muerto desde la fundación del mundo, **Moisés** 7:47.

Coriantón. *Véase también* Alma hijo de Alma

En el Libro de Mormón, hijo de Alma, el hijo de Alma el mayor.

Fue entre los zoramitas, **Alma** 31:7. Abandonó el ministerio y se fue tras una ramera, **Alma** 39:3. Alma le instruye sobre el estado de la existencia después de la muerte, la resurrección y la expiación, **Alma** 39–42. Fue llamado de nuevo a predicar la palabra, **Alma** 42:31. Partió para la tierra del norte en un barco, **Alma** 63:10.

Coriantumr. *Véase también* Jareditas

En el Libro de Mormón, uno de los reyes Jareditas y último sobreviviente de la nación Jaredita.

Descubierto por el pueblo de Zarahemla, **Omni** 1:21. Era rey de toda la tierra, **Éter** 12:1–2. Fue capturado por Shared y liberado por sus hijos, **Éter** 13:23–24. Entabló batalla contra varios enemigos, **Éter** 13:28–14:31. Se arrepintió, **Éter** 15:3. Entabló su batalla final contra Shiz, **Éter** 15:15–32.

Corintios, epístolas a los. *Véase también* Pablo; Pablo, epístolas de

Dos libros del Nuevo Testamento. Originalmente, fueron cartas que Pablo escribió a los santos de Corinto para corregir cierto desorden que había entre

ellos. Los corintios vivían en una sociedad moralmente inicua.

Primera epístola a los corintios: El capítulo 1 contiene la salutación de Pablo y su exhortación a que los santos sean unidos. En los capítulos del 2 al 6, Pablo corrige a los santos de Corinto por sus errores. Los capítulos del 7 al 12 contienen la respuesta de Pablo a ciertas preguntas de ellos. En los capítulos del 13 al 15, se habla de la caridad, los dones espirituales y la Resurrección. En el capítulo 16, Pablo aconseja a los miembros que permanezcan firmes en la fe.

Segunda epístola a los corintios: El capítulo 1 contiene la salutación de Pablo y un mensaje de consuelo. En el capítulo 2, Pablo da consejos personales a Tito. En los capítulos del 3 al 7, se habla del poder del Evangelio en las vidas de los santos. En los capítulos 8 y 9, Pablo aconseja a los santos que den a los pobres con buena voluntad y alegría. En los capítulos del 10 al 12, Pablo afirma su posición como Apóstol. En el capítulo 13, los amonesta a perfeccionarse.

Cornelio. Véase también Centurión; Gentiles; Pedro

Un centurión que vivía en Cesarea; fue bautizado por Pedro (Hech. 10). Probablemente haya sido el primer gentil que ingresó en la Iglesia sin haber sido antes convertido al judaísmo. El bautismo de Cornelio y de su familia abrió el camino para predicar el Evangelio a los gentiles. Pedro, el Apóstol principal, que en aquella época tenía las llaves del reino de Dios en la tierra, dirigió esta predicación.

Corona. Véase también Vida eterna

Ornamento circular que llevan en la cabeza los gobernantes. Se emplea la palabra como símbolo de poder y dominio celestial y de la Deidad. Los que guarden todos los mandamientos de Dios y perseveren hasta el fin recibirán una corona de vida eterna. (Véase DyC 20:14; Moisés 7:56; JS—M 1:1).

Me está guardada la corona de justicia,

2 Tim. 4:8. Recibiréis la corona incorruptible de gloria, **1 Pe. 5:4.**

Los que mueran en el Señor recibirán una corona de rectitud, **DyC 29:13.** Recibirán una corona en las mansiones de mi Padre, **DyC 59:2.** El Señor prepara a los santos para que asciendan hasta alcanzar la corona preparada para ellos, **DyC 78:15.** El Señor ha prometido a los santos una corona de gloria a su diestra, **DyC 104:7.**

Corregir. Véase Castigar, castigo

Cowdery, Oliver

El segundo élder de la Iglesia restaurada y uno de los Tres Testigos del origen divino y de la veracidad del Libro de Mormón. Sirvió como escriba mientras José Smith traducía el Libro de Mormón de las planchas de oro (JS—H 1:66–68).

Recibió un testimonio de la veracidad de la traducción del Libro de Mormón, **DyC 6:17, 22–24.** Fue ordenado por Juan el Bautista, **DyC 13 (DyC 27:8; JS—H 1:68–73, véase la nota correspondiente al versículo 71).** Después de haber logrado fe, y de haberlas visto con vuestros ojos, testificaré de haberlas visto, **DyC 17:3, 5.** Te he manifestado por mi Espíritu, que las cosas que has escrito son verdaderas, **DyC 18:2.** Fue nombrado y ordenado uno de los mayordomos de las revelaciones, **DyC 70:3.** Junto con José Smith, recibió las llaves del sacerdocio, **DyC 110.**

Creación, crear. Véase también

Creación espiritual; Día de reposo; Jesucristo; Principio; Tierra

Organizar. Dios, obrando mediante Su Hijo Jesucristo, organizó los elementos de la naturaleza para formar los cielos y la tierra. Nuestro Padre Celestial y Jesús crearon al hombre a Su propia imagen (Moisés 2:26–27).

En el principio creó Dios los cielos y la tierra, **Gén. 1:1.** Hagamos al hombre a nuestra imagen, **Gén. 1:26 (Moisés 2:26–27; Abr. 4:26).**

Todas las cosas por él fueron hechas, **Juan 1:3, 10.** Dios creó todas las cosas,

Efe. 3:9. En él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos, **Col.** 1:16 (Mos. 3:8; Hel. 14:12). Dios hizo el universo por el Hijo, **Heb.** 1:2.

El hombre fue creado en el principio, **Mos.** 7:27. Yo creé los cielos y la tierra y todas las cosas, **3 Ne.** 9:15 (Morm. 9:11, 17). En el principio todos los hombres fueron creados a mi propia imagen, **Éter** 3:15.

Jesucristo creó los cielos y la tierra, **DyC** 14:9. Creó al hombre, varón y hembra, según su propia imagen, **DyC** 20:18.

He creado incontables mundos, **Moisés** 1:33. Por medio de mi Unigénito creé los cielos, **Moisés** 2:1. Yo, Dios el Señor, creé espiritualmente todas las cosas antes que existiesen físicamente sobre la tierra, **Moisés** 3:5. Millones de tierras como esta, no sería ni el principio del número de tus creaciones, **Moisés** 7:30. Los Dioses organizaron y formaron los cielos, **Abr.** 4:1.

Creación espiritual. Véase también

Creación, crear; Hombre(s)

El Señor creó espiritualmente todas las cosas antes de crearlas físicamente (**Moisés** 3:5).

Jehová hizo toda planta antes que fuese en la tierra, **Gén.** 2:4–6 (**Abr.** 5:5).

Por el poder de mi Espíritu he creado todas las cosas: primero espirituales, enseguida temporales, **DyC** 29:31–32. Lo temporal es a semejanza de lo espiritual, **DyC** 77:2.

Hice el mundo y a los hombres antes que existiesen en la carne, **Moisés** 6:51.

Creador. Véase Creación, crear;

Jesucristo

Creencia, creer. Véase también

Confianza, confiar; Fe;

Incredulidad; Jesucristo

Tener fe en alguien o aceptar que algo es verdad. Para salvarse en el reino de Dios, las personas deben arrepentirse y creer en Jesucristo (**DyC** 20:29).

Creed en Jehová vuestro Dios; creed a sus profetas, **2 Cró.** 20:20. Daniel no fue

lesionado en el foso de los leones, porque había confiado en Dios, **Dan.** 6:23.

Como creíste, te sea hecho, **Mateo** 8:13. Todo lo que pidiereis en oración, creyendo, lo recibiréis, **Mateo** 21:22. No temas, cree solamente, **Mar.** 5:36. Al que cree todo le es posible, **Mar.** 9:23–24. El que creyere y fuere bautizado, será salvo, **Mar.** 16:16 (2 Ne. 2:9; 3 Ne. 11:33–35). El que cree en el Hijo tiene vida eterna, **Juan** 3:16, 18, 36 (**Juan** 5:24; **DyC** 10:50). Nosotros hemos creído y conocemos que tú eres el Cristo, **Juan** 6:69. El que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá, **Juan** 11:25–26. Los que hemos creído entramos en el reposo, **Heb.** 4:3. Debemos creer en Jesucristo y amarnos unos a otros, **1 Juan** 3:23.

El Mesías no destruirá a ninguno que crea en él, **2 Ne.** 6:14. Los judíos serán dispersados hasta que sean persuadidos a creer en Cristo, **2 Ne.** 25:16. Si creéis todas estas cosas, mirad que las hagáis, **Mos.** 4:10. El Hijo tomará sobre sí las transgresiones de aquellos que crean en su nombre, **Alma** 11:40. Bendito es el que cree en la palabra de Dios sin habersele compelido, **Alma** 32:16. Aunque no sea más que un deseo de creer, dejad que este deseo obre en vosotros, **Alma** 32:27. Si creéis en su nombre, os arrepentiréis de vuestros pecados, **Hel.** 14:13. Los que crean en Cristo también creerán en el Padre, **3 Ne.** 11:35. Jamás había creído en el Señor el hombre como creyó el hermano de Jared, **Éter** 3:15. Toda cosa que persuade a creer en Cristo es enviada por el poder de Cristo, **Moro.** 7:16–17.

Los que crean en las palabras del Señor recibirán la manifestación del Espíritu, **DyC** 5:16. Los que crean en el nombre del Señor llegarán a ser hijos de Dios, **DyC** 11:30 (**Juan** 1:12). A algunos les es dado creer en las palabras de otros, **DyC** 46:14. Las señales seguirán a los que crean, **DyC** 58:64 (**DyC** 63:7–12).

Los que crean, se arrepientan y se bauticen recibirán el Espíritu Santo, **Moisés** 6:52.

Cristianos. Véase también Discípulo; Santo (sustantivo)

Nombre que se da a los que creen en Jesucristo. Aunque este término se utiliza comúnmente en todo el mundo, el Señor ha designado con el nombre de santos a los verdaderos seguidores de Cristo (Hech. 9:13, 32, 41; 1 Cor. 1:2; DyC 115:4).

A los discípulos se les llamó cristianos, **Hech.** 11:26. Si alguno padece como cristiano, no se avergüence, **1 Pe.** 4:16.

A causa del convenio que habéis hecho, seréis llamados progenie de Cristo, **Mos.** 5:7. Los creyentes verdaderos fueron llamados cristianos por los que no eran miembros de la Iglesia, **Alma** 46:13-16.

Cristo. Véase Jesucristo

Crónicas

Dos libros del Antiguo Testamento. En ellos se relatan en forma breve los acontecimientos desde la Creación hasta la proclamación de Ciro que permitió el regreso de los judíos a Jerusalén.

Primer libro de Crónicas: Los capítulos del 1 al 9 contienen genealogías desde Adán hasta Saúl. En el capítulo 10, se relata la muerte de Saúl. En los capítulos del 11 al 22, se describen los acontecimientos relacionados con el reinado de David. En los capítulos del 23 al 27, se explican los deberes que se asignaron a los levitas y se menciona que Salomón fue coronado rey. En el capítulo 28, se refiere que David mandó a Salomón edificar un templo. En el capítulo 29, se registra la muerte de David.

Segundo libro de Crónicas: En los capítulos del 1 al 9, se relatan los acontecimientos relacionados con el reinado de Salomón. En los capítulos del 10 al 12, se habla del reinado de Roboam hijo de Salomón, durante el cual el reino unido de Israel se dividió, formando el reino del norte y el del sur. En los capítulos del 13 al 36, se describen los reinados de varios reyes hasta la época en que

Nabucodonosor capturó el reino de Judá. El libro termina con el decreto de Ciro que permitió a los hijos cautivos de Judá regresar a Jerusalén.

Cronología. Véase Cronología en el Apéndice

Crucifixión. Véase también Cruz; Expiación, expiar; Gólgota; Jesucristo

Forma de ejecución romana, común en los tiempos del Nuevo Testamento, en que se ataban o clavaban las manos y los pies de la persona en una cruz para darle muerte. Por regla general, se imponía solo a los esclavos y a los peores criminales. A menudo se azotaba al sentenciado antes de la crucifixión (Mar. 15:15). Se obligaba al reo a cargar su cruz hasta el sitio de la ejecución (Juan 19:16-17). Los soldados que ejecutaban la sentencia normalmente recibían la ropa del reo (Mateo 27:35). La cruz se clavaba en la tierra, de manera que los pies del prisionero quedaran a una distancia de treinta a sesenta centímetros de la superficie del suelo. Los soldados vigilaban la cruz hasta que ocurriera la muerte, la cual a veces no tenía lugar sino hasta el tercer día (Juan 19:31-37).

Jesucristo fue crucificado porque un grupo de incrédulos lo acusaron falsamente de sedición contra el César y de blasfemia por afirmar que era el Hijo de Dios. Se le sometió a muchas injurias, entre ellas, el manto de púrpura (Juan 19:2), la corona de espinas y otras similares (Mateo 26:67; Mar. 14:65).

Los inicuos horadan las manos y los pies del Mesías, **Sal.** 22:11-18. Cristo fue como cordero llevado al matadero, **Isa.** 53:7.

Jesús predice su crucifixión, **Mateo** 20:18-19. Descripción de la vejación y la crucifixión de Cristo, **Mateo** 27:22-50 (Mar. 15:22-37; Lucas 23:26-46; Juan 19:17-30).

Nefi ve en visión la crucifixión del Cordero de Dios, **1 Ne.** 11:33. Nefi habla de los sufrimientos y la crucifixión

del Señor, **1 Ne.** 19:9–14. Jacob habla del ministerio y la crucifixión del Santo de Israel, **2 Ne.** 6:9. Tempestades, terremotos, incendios y torbellinos en América testifican de la crucifixión de Cristo en Jerusalén, **3 Ne.** 8.

Soy Jesús que fue crucificado, **DyC** 45:51–52. El ministerio de Cristo entre los espíritus en prisión se limitó al tiempo que transcurrió entre Su muerte y Su resurrección, **DyC** 138:27.

Cruz. Véase también Crucifixión; Expiación, expiar; Gólgota; Jesucristo; Santa Cena

Los maderos sobre los cuales fue crucificado Jesucristo (Mar. 15:20–26). En el mundo actual, hay muchas personas que consideran la cruz como un símbolo de la Crucifixión y del sacrificio expiatorio de Cristo; no obstante, el Señor mismo ha establecido los símbolos de Su Crucifixión y sacrificio: el pan y el agua de la Santa Cena (Mateo 26:26–28; **DyC** 20:40, 75–79). En las Escrituras leemos que los que toman su cruz son los que aman tanto a Jesucristo que se niegan a sí mismos toda impiedad y lujuria mundana y guardan Sus mandamientos (TJS, Mateo 16:25–26 [Apéndice — Biblia]).

Ven, sígueme, tomando tu cruz, **Mar.** 10:21 (3 Ne. 12:30; **DyC** 23:6). Jesús sufrió la cruz y se sentó a la diestra del trono de Dios, **Heb.** 12:2.

Fue levantado sobre la cruz y muerto por los pecados del mundo, **1 Ne.** 11:33. Aquellos que han soportado las cruces del mundo heredarán el reino de Dios, **2 Ne.** 9:18. Mi Padre me envió para que fuese levantado sobre la cruz, **3 Ne.** 27:14–15.

El que no tome su cruz y me siga, y guarde mis mandamientos, no será salvo, **DyC** 56:2.

Vio que el Hijo del Hombre era levantado sobre la cruz, **Moisés** 7:55.

Cuerpo. Véase también Alma; Mortal, mortalidad; Muerte física; Resurrección

La estructura mortal y física de carne

y huesos que se creó a imagen de Dios y que se combina con un espíritu para formar a una persona viviente. El cuerpo físico de toda persona se reunirá eternamente con su espíritu en la Resurrección. En las Escrituras, en algunas ocasiones se hace referencia al alma como cuerpo y espíritu unidos (Gén. 2:7; **DyC** 88:15; **Moisés** 3:7, 9, 19; **Abr.** 5:7).

Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, **Gén.** 2:7 (**Moisés** 3:7).

Palpad, y ved; porque un espíritu no tiene carne ni huesos, **Lucas** 24:39. Golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, **1 Cor.** 9:27. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual, **1 Cor.** 15:44. El cuerpo sin espíritu está muerto, **Stg.** 2:26.

El cuerpo terrenal se levanta como cuerpo inmortal, **Alma** 11:43–45. Al cuerpo le serán restauradas todas sus partes, **Alma** 41:2. Jesucristo mostró a los nefitas su cuerpo resucitado, **3 Ne.** 10:18–19; 11:13–15.

El Padre tiene un cuerpo de carne y huesos, tangible como el del hombre; así también el Hijo, **DyC** 130:22.

Dios creó varón y hembra a imagen de su propio cuerpo, **Moisés** 6:9 (Gén. 9:6).

Cuórum. Véase también Sacerdocio

El vocablo cuórum puede usarse de dos maneras: (1) Grupo específico de hombres que poseen el mismo oficio del sacerdocio. (2) Una mayoría, o sea, el número mínimo de miembros de un grupo del sacerdocio que debe estar presente en una reunión para tomar decisiones con respecto a asuntos de la Iglesia (**DyC** 107:28).

Se describen los cuórums de la Primera Presidencia, los Doce y los Setenta, y su relación entre sí, **DyC** 107:22–26, 33–34 (**DyC** 124:126–128). Las decisiones de estos cuórums deben ser unánimes, **DyC** 107:27. Las decisiones de estos cuórums se deben tomar con toda rectitud, **DyC** 107:30–32. Se describen los deberes de los presidentes de los cuórums del sacerdocio, **DyC** 107:85–96. El cuórum

de élderes se ha instituido para los ministros residentes, **DyC** 124:137.

Culpa. Véase también

Arrepentimiento, arrepentirse

La condición de haber hecho mal o los sentimientos de pesar y remordimiento que deben acompañar al pecado.

El que peca debe expiar su culpa, **Lev.** 6:1–6.

Cualquiera que tome la Santa Cena indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor, **1 Cor.** 11:27.

Los culpables hallan la verdad dura, **1 Ne.** 16:2. Tendremos un conocimiento perfecto de toda nuestra culpa, **2 Ne.** 9:14. Mi culpa fue expurgada, **Enós** 1:6. Se fijó un castigo, y se dio una ley justa, la cual trajo el remordimiento de conciencia, **Alma** 42:18. Deja que te preocupen tus pecados, con esa zozobra que te conducirá al arrepentimiento, **Alma** 42:29.

Algunos de vosotros sois culpables ante mí, pero seré misericordioso, **DyC** 38:14.

El Hijo de Dios ha expiado la transgresión original, **Moisés** 6:54.

Cumorah, cerro. Véase también

Libro de Mormón; Moroni hijo de Mormón; Smith, hijo, José

Pequeño cerro ubicado en la zona occidental del estado de Nueva York, Estados Unidos de América. Fue allí donde un profeta antiguo llamado Moroni escondió las planchas de oro que contenían algunos de los registros de las naciones nefita y Jaredita. En 1827 el ángel Moroni, un ser resucitado, indicó a José Smith que fuera a ese cerro y sacara esas planchas y tradujera una porción de ellas. A la traducción se le conoce con el nombre del Libro de Mormón.

Los nefitas se reunieron en Cumorah, **Morm.** 6:2–4. Cumorah se hallaba en una región de muchas aguas, **Morm.** 6:4. Mormón escondió los anales en el cerro Cumorah, **Morm.** 6:6. En Cumorah

murieron todos los nefitas con excepción de veinticuatro, **Morm.** 6:11.

¿Qué oímos? ¡Alegres nuevas de Cumorah!, **DyC** 128:20.

José Smith obtuvo las planchas del cerro Cumorah, **JS—H** 1:42, 50–54, 59.

Dalila. Véase también Filisteos

Mujer filisteo del Antiguo Testamento que engañó y traicionó a Sansón (Jue. 16).

Damasco

Antigua ciudad de Siria.

Damasco se halla sobre una fértil llanura a orillas del desierto, bien irrigada por el río Barada. Se le menciona con frecuencia en las Escrituras (la primera vez en Gén. 14:15). Pablo iba encaminado a Damasco cuando se le apareció el Señor resucitado (Hech. 9:1–27; 22:5–16; 26:12–20).

Dan. Véase también Israel; Jacob hijo de Isaac

En el Antiguo Testamento, hijo de Jacob y de Bilha, sierva de Raquel (Gén. 30:5–6).

La tribu de Dan: En Gén. 49:16–18 se encuentra la bendición que Jacob dio a Dan. En Deut. 33:22 se encuentra la bendición que dio Moisés a la tribu de Dan. Después de establecerse en Canaán, la tribu de Dan recibió una parte pequeña de tierra sumamente fértil (Josué 19:40–48). Tuvieron mucha dificultad para protegerlo de los amorreos (Jue. 1:34) y de los filisteos (Jue. 13:2, 25; 18:1). Por consiguiente, los danitas salieron de allí y establecieron una colonia al norte de Palestina (Jue. 18), en Lais, ciudad a la que dieron el nuevo nombre de Dan. Esta ciudad se conoce como el límite norte de Palestina, que se extendía “desde Dan hasta Beerseba”.

Daniel

Personaje principal del libro que lleva su nombre en el Antiguo Testamento; profeta de Dios y hombre de gran fe.

Nada se sabe de sus progenitores,

aunque parece haber sido de linaje real (Dan. 1:3); fue llevado cautivo a Babilonia, donde le dieron el nombre de Belsasar (Dan. 1:6-7). Daniel y otros tres jóvenes cautivos se negaron a comer de la comida del rey por motivos religiosos (Dan. 1:8-16).

Daniel se granjeó el favor de Nabucodonosor y de Darío gracias a su poder de interpretar sueños (Dan. 2; 4; 6). También leyó e interpretó la escritura que apareció en la pared (Dan. 5). Como consecuencia de una conspiración de parte de sus enemigos, fue arrojado en un foso de leones, pero el Señor le preservó la vida (Dan. 6).

El libro de Daniel: El libro consta de dos partes: los capítulos del 1 al 6 son narraciones concernientes a Daniel y sus tres compañeros; los capítulos del 7 al 12 son visiones proféticas que tuvo Daniel. En el libro de Daniel, se enseña la importancia de ser fiel a Dios y se señalan las bendiciones que el Señor derrama sobre los fieles.

Una de las aportaciones principales que el libro ofrece es la interpretación del sueño del rey Nabucodonosor, en el cual se representa el reino de Dios en los últimos días como una piedra cortada del monte que rodará hasta llenar toda la tierra (Dan. 2; véase también DyC 65:2).

Darío. Véase también Babel, Babilonia

En el Antiguo Testamento, rey de los medos que reinó en Babilonia después de la muerte de Belsasar (Dan. 5:31; 6:9, 25-28; 9:1; 11:1).

David. Véase también Betsabé; Salmo

En el Antiguo Testamento, fue rey de Israel.

David era hijo de Isaí, de la tribu de Judá. Fue un joven valiente que mató un león, un oso y al gigante filisteo Goliat (1 Sam. 17). David fue escogido y ungido para ser el rey de Israel. Igual que Saúl, siendo adulto fue culpable de graves delitos; pero a diferencia de este, fue capaz de sentir verdadera contrición y, por lo tanto, logró el perdón de sus

pecados, excepto en el caso del asesinato de Urías (DyC 132:39). Su vida se divide en cuatro etapas: (1) en Belén, donde era pastor (1 Sam. 16-17); (2) en la corte del rey Saúl (1 Sam. 18:1-19:18); (3) la de fugitivo (1 Sam. 19:18-31:13; 2 Sam. 1); (4) como rey de Judá en Hebrón (2 Sam. 2-4), y posteriormente rey de todo Israel (2 Sam. 5-24; 1 Rey. 1:1-2:11).

El pecado de adulterio que David cometió con Betsabé llevó sobre él una serie de desgracias que menoscabaron los últimos veinte años de su vida. La nación en general prosperó durante su reinado, pero David sufrió las consecuencias de sus pecados. Tuvo continuos problemas familiares que, en el caso de sus hijos Absalón y Adonías, terminaron en completa rebelión. Estos acontecimientos fueron el cumplimiento de la declaración del profeta Natán a David, por causa de su pecado (2 Sam. 12:7-13).

A pesar de estos desastres, el reinado de David fue el más sobresaliente de la historia israelita, pues (1) unió a las tribus en una sola nación, (2) adquirió posesión absoluta del país, (3) se basó en la religión verdadera para gobernar al pueblo, por lo que la voluntad de Dios era la ley de Israel. Por estas razones, en épocas posteriores al reinado de David se le consideró la edad de oro de la nación y el símbolo de la época más gloriosa que el pueblo esperaba: la de la venida del Mesías (Isa. 16:5; Jer. 23:5; Ezeq. 37:24-28).

La vida de David ilustra la necesidad de que todas las personas perseveren en la rectitud hasta el fin. Cuando era joven, David se caracterizó por ser un hombre "conforme al corazón" de Jehová (1 Sam. 13:14); siendo ya un hombre, habló por el Espíritu y recibió muchas revelaciones. Pero pagó un alto precio por su desobediencia a los mandamientos de Dios (DyC 132:39).

Deber. Véase también Obediencia, obediente, obedecer

En las Escrituras, este término se refiere a una tarea, asignación o

responsabilidad, dadas a menudo por el Señor o por Sus siervos.

Guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre, **Ecle.** 12:13. Qué pide Jehová de ti: solamente hacer justicia, **Miq.** 6:8.

Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres, **Hech.** 5:29.

Fueron heridos con hambre y severas aflicciones para hacerles recordar sus deberes, **Mos.** 1:17.

Se describen los deberes de los élderes, los presbíteros, los maestros y los diáconos, **DyC** 20:38–67. Los poseedores del sacerdocio deben cumplir con todos los deberes familiares, **DyC** 20:47, 51. Se describen los deberes de los miembros después de su bautismo, **DyC** 20:68–69. Que mis élderes esperen un corto tiempo para que mi pueblo sepa más cabalmente lo concerniente a su deber, **DyC** 105:9–10. Aprenda todo varón su deber, **DyC** 107:99–100.

Debilidad. Véase también Humildad, humilde, humillar (afligir)

La condición de ser mortal y la falta de aptitud, fuerza o destreza. La debilidad es una característica propia del ser humano. Todas las personas son débiles, y únicamente por la gracia de Dios reciben el poder para obrar con rectitud (Jacob 4:6–7). Esta característica se manifiesta en parte en las flaquezas o imperfecciones individuales de toda persona.

Fortaleced las manos cansadas, afirmad las rodillas endebles, **Isa.** 35:3–4.

El espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil, **Mateo** 26:41 (Mar. 14:38).

Por motivo de la debilidad que hay en mí, según la carne, quiero disculparme, **1 Ne.** 19:6. Él me ha mandado escribir estas cosas, a pesar de mi debilidad, **2 Ne.** 33:11. No te enojas con tu siervo a causa de su debilidad, **Éter** 3:2. Los gentiles se burlarán de estas cosas, debido a nuestra debilidad en escribir, **Éter** 12:23–25, 40. El Señor mostrará a los hombres su

debilidad, **Éter** 12:27–28. Porque has visto tu debilidad, serás fortalecido, **Éter** 12:37.

El que de entre vosotros es débil será hecho fuerte, **DyC** 50:16. Jesucristo conoce las flaquezas del hombre, **DyC** 62:1.

Débora

En el Antiguo Testamento, profetisa que juzgó a Israel y que instó a Barac a pelear contra los cananeos (Jue. 4). Débora y Barac celebraron con un cántico la liberación de Israel (Jue. 5).

Declaración Oficial 1. Véase también

Manifiesto; Matrimonio — El matrimonio plural; Woodruff, Wilford

La primera parte de la Declaración Oficial 1, que también se conoce como el Manifiesto, se encuentra en las páginas finales de Doctrina y Convenios. Fue comunicada por el presidente Wilford Woodruff y presentada ante los miembros de la Iglesia en la Conferencia General del 6 de octubre de 1890. Diversas leyes promulgadas en un período de 25 años, comenzando en 1862, convirtieron en ilegal la práctica del matrimonio plural en los Estados Unidos. El Señor le mostró a Wilford Woodruff, mediante visión y revelación, lo que sucedería si los santos no cesaban de practicarlo. En el Manifiesto se anunció oficialmente que los matrimonios plurales ya no se llevaban a cabo.

Declaración Oficial 2. Véase también

Kimball, Spencer W.; Sacerdocio

Declaración doctrinal que ahora se encuentra en las páginas finales de Doctrina y Convenios y que indica quiénes pueden poseer el sacerdocio de Dios. A principios de junio de 1978, el Señor le reveló al presidente Spencer W. Kimball que se debía dar al sacerdocio a todo varón que fuera miembro digno de la Iglesia. Con ello se pusieron al alcance de todo varón digno las bendiciones del sacerdocio, y las bendiciones del templo al alcance de todo miembro digno, sean cuales sean su raza y su color. El 30 de septiembre

de 1978, esta declaración se presentó a los miembros en la conferencia general de la Iglesia y se aceptó con unanimidad.

Deidad. Véase Trinidad

Descansar, descanso (reposo). Véase también Día de reposo; Paz

Disfrutar de paz y de la ausencia de preocupaciones y conflictos. El Señor ha prometido ese descanso a Sus seguidores fieles durante esta vida y también ha preparado un lugar de descanso para ellos en la vida venidera.

Mi presencia irá contigo, y te daré descanso, **Éx.** 33:14.

Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar, **Mateo** 11:28–29.

Trabajamos diligentemente, para que entraran en su reposo, **Jacob** 1:7 (Heb. 4:1–11). Los que se arrepientan entrarán en el descanso del Señor, **Alma** 12:34. Hubo muchísimos que fueron purificados y entraron en el reposo del Señor su Dios, **Alma** 13:12–16. El paraíso es un estado de descanso, **Alma** 40:12 (Alma 60:13). Nada entra en su reposo, sino aquellos que han lavado sus vestidos en mi sangre, **3 Ne.** 27:19.

Lo de mayor valor será declarar el arrepentimiento a fin de traer almas a mí, para que con ellas reposes en el reino de mi Padre, **DyC** 15:6 (DyC 16:6). Los que mueran descansarán de todos sus trabajos, **DyC** 59:2 (Apoc. 14:13). El reposo del Señor es la plenitud de su gloria, **DyC** 84:24.

Desdeñar. Véase Odio, aborrecimiento

Deseret. Véase también Jareditas

En el Libro de Mormón, vocablo jaredita que significa “abeja obrera” (Éter 2:3).

Destructor. Véase también Diabolo

Satanás es el destructor.

Jehová no dejará entrar al heridor en vuestras casas, **Éx.** 12:23.

El destructor anda sobre la faz de las aguas, **DyC** 61:19. El atalaya habría podido salvar la viña del destructor, **DyC** 101:51–54.

Deuda. Véase también Perdonar

En el contexto de las Escrituras, el dinero o la propiedad que se debía a otro hacía que el deudor estuviera bajo cierto tipo de servidumbre. En otro sentido, Jesús enseñó que debemos pedirle al Padre que nos perdone nuestras deudas, o sea, que nos libre de pagar el precio de nuestros pecados —por medio de la expiación de Jesucristo— después que nosotros hayamos perdonado las ofensas de los demás (**Mateo** 6:12; **3 Ne.** 13:11).

El impío toma prestado, y no paga, **Sal.** 37:21. El que toma prestado es siervo del que presta, **Prov.** 22:7.

Toda aquella deuda te perdoné. ¿No debías tú también tener misericordia?, **Mateo** 18:23–35. No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros, **Rom.** 13:8.

Estáis eternamente en deuda con vuestro Padre Celestial, **Mos.** 2:21–24, 34. El que pida prestado a su vecino, debe devolver aquello que pida prestado, **Mos.** 4:28.

Paga la deuda que has contraído. Líbrate de la servidumbre, **DyC** 19:35. Está prohibido contraer deudas con vuestros enemigos, **DyC** 64:27. Pagad todas vuestras deudas, **DyC** 104:78. No contraigan deudas para la edificación de la casa del Señor, **DyC** 115:13.

Deuteronomio. Véase también Pentateuco

Es el quinto libro del Antiguo Testamento.

El libro contiene los tres últimos discursos de Moisés, los que pronunció en las llanuras de Moab poco antes de su traslación. El primer discurso se encuentra en los capítulos del 1 al 4, y es una introducción. El segundo discurso (caps. del 5 al 26) se compone de dos partes: (1) del 5 al 11, los Diez Mandamientos y una exposición práctica de estos; y (2) del 12 al 26, un código de leyes que

constituye el núcleo de todo el libro. El tercer discurso (caps. del 27 al 30) contiene una renovación solemne del convenio entre Dios y el pueblo de Israel y un anuncio de las bendiciones que acarrea la obediencia y de las maldiciones que se reciben por la desobediencia. En los capítulos del 31 al 34 se describe el relato de la entrega de la ley a los levitas, el cántico de Moisés y la última bendición y la partida de este profeta.

Día de reposo. *Véase también*

Creación, crear; Descansar, descanso (reposito)

Día santo que se ha señalado en la semana para el descanso y la adoración. Después que Dios creó todas las cosas, descansó el día séptimo y mandó que se apartara un día de la semana como día de reposo para que las personas se acuerden de Él (Éx. 20:8-11).

Antes de la resurrección de Cristo, los miembros de la Iglesia, al igual que los judíos, observaban como día de reposo el último día de la semana. Después de la Resurrección, los miembros de la Iglesia, ya fueran judíos o gentiles, guardaron el primer día de la semana (el día del Señor) para recordar la resurrección del Señor. En la actualidad, en la Iglesia se sigue observando un día santo de reposo todas las semanas, en el que se adora a Dios y se descansa de las labores del mundo.

El día de reposo nos recuerda que tenemos la necesidad de nutrirnos espiritualmente y el deber de obedecer a Dios. Cuando una nación se descuida en su observancia del día de reposo, todos los aspectos de la vida se ven afectados y se deteriora la vida religiosa (Neh. 13:15-18; Jer. 17:21-27).

Dios reposó el día séptimo, **Gén.** 2:1-3. El pueblo de Israel no recogió maná el día de reposo, **Éx.** 16:22-30. Acuérdate del día de reposo para santificarlo, **Éx.** 20:8-11 (Mos. 13:16-19). El día de reposo se dio como señal entre Dios y el hombre, **Éx.** 31:12-17 (Ezeq. 20:12, 20). No

se debe comprar ni vender en el día de reposo, **Neh.** 10:31. El Señor manda que llamemos delicia al día de reposo, no andando en nuestros propios caminos, **Isa.** 58:13-14.

El día de reposo fue hecho por causa del hombre, y no el hombre por causa del día de reposo, **Mar.** 2:23-28. El Hijo del Hombre es Señor aun del día de reposo, **Lucas** 6:1-10. Jesús enseñó en una sinagoga y sanó enfermos en el día de reposo, **Lucas** 13:10-14.

Los nefitas santificaban el día de reposo, **Jarom** 1:5. Les mandó que observaran el día de reposo y lo santificaran, **Mos.** 18:23.

Ofrecerás tus sacramentos en mi día santo, **DyC** 59:9-13. Los habitantes de Sion observarán el día del Señor, **DyC** 68:29.

Yo, Dios, descansé el día séptimo de toda mi obra, **Moisés** 3:1-3 (Gén. 2:1-3; Abr. 5:1-3).

Día del Señor. *Véase* Día de reposo;

Juicio final; Segunda venida de Jesucristo

Diablo. *Véase también* Anticristo; Destructor; Espíritu — Espíritus inmundos; Hijos de perdición; Infierno; Lucifer o Lucero

Satanás. El diablo es enemigo de la rectitud y de todos los que procuren hacer la voluntad de Dios. Él es literalmente un hijo de Dios en el espíritu, y en un tiempo fue un ángel con autoridad en la presencia de Dios (Isa. 14:12; 2 Ne. 2:17). Sin embargo, se rebeló en la vida preterrenal y persuadió a una tercera parte de los hijos del Padre a rebelarse junto con él (DyC 29:36; Moisés 4:1-4; Abr. 3:27-28). Estos espíritus fueron expulsados de los cielos y se les negó la experiencia de poseer un cuerpo terrenal y de conocer la vida terrenal, quedando condenados por toda la eternidad. Desde que fue expulsado del cielo, el diablo constantemente ha intentado engañar a todo el género humano y desviarlo de la obra de Dios, para que todos sean

tan miserables como él (Apoc. 12:9; 2 Ne. 2:27; 9:8–9).

Reprendió Jesús al demonio, **Mateo** 17:18. El fuego eterno está preparado para el diablo y sus ángeles, **Mateo** 25:41. Resistid al diablo, y huirá de vosotros, **Stg.** 4:7.

Los inicuos serán llevados a la cautividad del diablo, **1 Ne.** 14:7. Es el diablo, el padre de todas las mentiras, **2 Ne.** 2:18 (Moisés 4:4). El diablo busca que todos los hombres sean miserables como él, **2 Ne.** 2:27. Si la carne no se levantara más, nuestros espíritus tendrían que estar sujetos a ese diablo, **2 Ne.** 9:8–9. El diablo enfurecerá, pacificará y lisonjeará al hombre, **2 Ne.** 28:20–23. Lo que es malo viene del diablo, **Omni** 1:25 (Alma 5:40; Moro. 7:12, 17). Cuidaos, no sea que surjan contenciones entre vosotros, y optéis por obedecer al espíritu malo, **Mos.** 2:32. Si no sois las ovejas del buen pastor, el diablo es vuestro pastor, **Alma** 5:38–39. El diablo no amparará a sus hijos, **Alma** 30:60. Orad continuamente para que no seáis desviados por las tentaciones del diablo, **Alma** 34:39 (3 Ne. 18:15, 18). Estableced vuestro fundamento sobre el Redentor para que la furiosa tormenta del diablo no tenga poder sobre vosotros, **Hel.** 5:12. El diablo es el autor de todo pecado, **Hel.** 6:26–31.

El diablo procuró poner en marcha un plan astuto, **DyC** 10:12. Es menester que el diablo tente a los hijos de los hombres, o estos no podrían ser sus propios agentes, **DyC** 29:39. Adán vino a quedar sujeto a la voluntad del diablo, por haber cedido a la tentación, **DyC** 29:40. Los hijos de perdición reinarán con el diablo y sus ángeles en la eternidad, **DyC** 76:32–33, 44. El diablo será atado por mil años, **DyC** 88:110 (Apoc. 20:2). Aquel inicuo viene y despoja de la luz y la verdad, **DyC** 93:39.

El diablo no guardó su primer estado, **Abr.** 3:28.

La iglesia del diablo: Toda organización inicua y mundana sobre la tierra que

pervierte el Evangelio puro y perfecto y lucha contra el Cordero de Dios.

El diablo fundó la grande y abominable iglesia, **1 Ne.** 13:6 (1 Ne. 14:9). No hay más que dos iglesias solamente; una es la iglesia del Cordero de Dios, y la otra es la iglesia del diablo, **1 Ne.** 14:10 (Alma 5:39).

No contendáis en contra de ninguna iglesia, a menos que sea la iglesia del diablo, **DyC** 18:20. La grande y abominable iglesia será derribada, **DyC** 29:21.

Diácono. Véase también Sacerdocio Aarónico

Un llamamiento al servicio en la Iglesia durante la época del apóstol Pablo (Filip. 1:1; 1 Tim. 3:8–13) y un oficio en el Sacerdocio Aarónico (**DyC** 20:38, 57–59; 84:30, 111; 107:85).

Diez Mandamientos, los. Véase también Mandamientos de Dios; Moisés

Diez leyes que dio Dios, por medio del profeta Moisés, con el fin de regir el comportamiento moral.

La designación hebrea de estos mandamientos es las “Diez Palabras”, y también se les llama el Convenio (Deut. 9:9) o el Testimonio (Éx. 25:21; 32:15). La forma en que Dios le dio a Moisés los Diez Mandamientos, y por medio de este a Israel, se describe en Éx. 19:9–20:23; 32:15–19; 34:1. Estaban grabados en dos tablas de piedra que se depositaron en el Arca, por lo que a este se le dio el nombre del arca del convenio (Núm. 10:33). Nuestro Señor, citando los pasajes de Deut. 6:4–5 y Lev. 19:18, resumió los Diez Mandamientos en “dos grandes mandamientos” (Mateo 22:37–39).

Los Diez Mandamientos se han reiterado en la revelación de los últimos días (TJS, Éx. 34:1–2, 14 [Apéndice — Biblia]; Mos. 12:32–37; 13:12–24; DyC 42:18–28; 59:5–13).

Diez tribus. Véase Israel

Diezmar, diezmo. Véase también

Dinero; Ofrenda

La décima parte de los ingresos anuales de una persona, la cual se entrega al Señor por medio de la Iglesia. El fondo de los diezmos se utiliza para construir centros de reuniones y templos, para sostener la obra misional y para edificar el reino de Dios sobre la tierra.

Abram le dio a Melquisedec los diezmos de todo lo que poseía, **Gén.** 14:18–20 (Heb. 7:1–2, 9; Alma 13:15). El diezmo de la tierra de Jehová es; es cosa dedicada a Jehová, **Lev.** 27:30–34. Indefectiblemente diezmarás todo el producto, **Deut.** 14:22, 28. Trajeron en abundancia los diezmos de todas las cosas, **2 Cró.** 31:5. ¿Robará el hombre a Dios? ¿En qué te hemos robado? En vuestros diezmos y ofrendas, **Mal.** 3:8–11 (3 Ne. 24:8–11).

El que es diezclado no será quemado en su venida, **DyC** 64:23 (DyC 85:3). La casa del Señor se edificará con los diezmos de su pueblo, **DyC** 97:11–12. El Señor revela la ley del diezmo, **DyC** 119. Un consejo dispondrá de los diezmos, **DyC** 120.

Difamaciones. Véase Calumnias

Dignidad, digno. Véase también

Rectitud, recto

Tener rectitud una persona y contar con la aprobación de Dios y de los líderes que Él ha nombrado.

El que no toma su cruz y sigue en pos de mí, no es digno de mí, **Mateo** 10:38. El obrero es digno de su salario, **Lucas** 10:7 (DyC 31:5).

Mirad que hagáis todas las cosas dignamente, **Morm.** 9:29. No eran bautizados a menos que fueran dignos, **Moro.** 6:1.

El que sea perezoso no será considerado digno de permanecer, **DyC** 107:100. El que no aguanta el castigo, no es digno de mi reino, **DyC** 136:31. Se extendieron las bendiciones del sacerdocio a todo varón que sea miembro digno, **DO** 2.

Diligencia

Un esfuerzo constante y valiente, particularmente en el servicio del Señor y en la obediencia a Su palabra.

Guarda tu alma con diligencia, **Deut.** 4:9. Oídmeme atentamente, **Isa.** 55:2.

Poniendo toda diligencia, añadid a vuestra fe virtud, **2 Pe.** 1:5.

Enseñábamlos la palabra de Dios con toda diligencia, **Jacob** 1:19. Habían escuchado diligentemente las Escrituras, **Alma** 17:2. Estaban dispuestos a guardar los mandamientos con toda diligencia, **3 Ne.** 6:14. Trabajemos diligentemente, **Moro.** 9:6.

Estad anhelosamente consagrados a una causa buena, **DyC** 58:27. No estéis ociosos, sino obrad con vuestra fuerza, **DyC** 75:3. Estad diligentemente atentos a las palabras de vida eterna, **DyC** 84:43. Aprenda todo varón su deber, así como a obrar con toda diligencia, **DyC** 107:99.

Diluvio en los tiempos de Noé.

Véase también Arca; Arco iris; Noé, patriarca bíblico

En los tiempos de Noé, la tierra fue totalmente cubierta por las aguas; esto fue el bautismo de la tierra y simbolizó su purificación (1 Pe. 3:20–21).

Yo traigo un diluvio de aguas sobre la tierra, para destruir toda carne, **Gén.** 6:17 (Moisés 7:34, 43, 50–52; 8:17, 30). Las aguas del diluvio vinieron sobre la tierra, **Gén.** 7:10. Dios puso un arco en las nubes como señal del convenio, **Gén.** 9:9–17.

Después que se retiraron las aguas, la tierra de América llegó a ser una tierra escogida, **Éter** 13:2.

Los inicuos morirían en los diluvios, **Moisés** 7:38; 8:24.

Dinero. Véase también Diezmar, diezmo; Limosna; Mundano, lo; Riquezas

Monedas, papel, certificados, etc., utilizados como pago de artículos o servicios. A veces se usa como símbolo del materialismo.

Sin dinero seréis rescatados, **Isa.** 52:3.

A los Doce les mandó que no llevaran nada para el camino; ni alforja, ni pan, ni dinero, **Mar.** 6:8. Pedro le dijo a Simón el mago que su dinero perecería con él, **Hech.** 8:20. Raíz de todos los males es el amor al dinero, **1 Tim.** 6:10.

No gastéis dinero en lo que no tiene valor, **2 Ne.** 9:50–51 (**Isa.** 55:1–2; **2 Ne.** 26:25–27). Si trabaja por dinero, perecerá, **2 Ne.** 26:31. Antes de buscar riquezas, buscad el reino de Dios, **Jacob** 2:18–19. Un día habrá iglesias que dirán: por vuestro dinero seréis perdonados de vuestros pecados, **Morm.** 8:32, 37.

El que dé su dinero para ayudar a sus hermanos de ningún modo perderá su galardón, **DyC** 84:89–90.

Dios. Véase Trinidad

Discernimiento, don de. Véase también Dones del Espíritu

La facultad de comprender o saber algo por el poder del Espíritu. Es uno de los dones del Espíritu y comprende la habilidad de percibir el verdadero carácter de las personas y el origen y significado de las manifestaciones espirituales.

El hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón, **1 Sam.** 16:7. ¡Ay de los que a lo malo dicen bueno!, **Isa.** 5:20 (**2 Ne.** 15:20).

Las cosas que son del Espíritu de Dios se han de discernir espiritualmente, **1 Cor.** 2:14. A algunas personas les es dado el don de discernimiento de espíritus, **1 Cor.** 12:10.

Ammón podía discernir sus pensamientos, **Alma** 18:18. La voz suave penetró hasta lo más profundo de los que la oyeron, **3 Ne.** 11:3.

Para que no seáis engañados, buscad los mejores dones, **DyC** 46:8, 23. A los líderes de la Iglesia les es concedido poder para discernir los dones del Espíritu, **DyC** 46:27. El cuerpo lleno de luz comprende todas las cosas, **DyC** 88:67.

Moisés vio la tierra, discerniéndola por el Espíritu de Dios, **Moisés** 1:27.

Disciplinar. Véase Castigar, castigo

Discípulo. Véase también Apóstol; Conversión, convertir; Cristianos; Yugo

Seguidor de Jesucristo que vive de acuerdo con Sus enseñanzas (**DyC** 41:5). El vocablo discípulo se utiliza para designar a los Doce Apóstoles llamados por Cristo durante Su ministerio terrenal (**Mateo** 10:1–4). También se usa para describir a los Doce escogidos por Jesús para dirigir Su Iglesia entre los nefitas y los lamanitas (**3 Ne.** 19:4).

Sella la ley entre mis discípulos, **Isa.** 8:16.

Si permaneciereis en mi palabra, seréis mis discípulos, **Juan** 8:31.

Mormón era discípulo de Jesucristo, **3 Ne.** 5:12–13. Vosotros sois mis discípulos, **3 Ne.** 15:12. Tres discípulos no probarán la muerte, **3 Ne.** 28:4–10.

La voz de amonestación irá por boca de mis discípulos, **DyC** 1:4. Mis discípulos estarán en lugares santos, **DyC** 45:32. El que no recuerde a los pobres, los necesitados, los enfermos y los afligidos no es discípulo del Señor, **DyC** 52:40. El que no esté dispuesto a dar su vida por mi causa no es mi discípulo, **DyC** 103:27–28.

Discípulos nefitas, los tres. Véase también Discípulo; Nefitas; Seres trasladados

En el Libro de Mormón, tres de los discípulos nefitas escogidos por Cristo.

El Señor les concedió la misma bendición que había otorgado a Juan el Amado, o sea, que permanecieran sobre la tierra para llevar almas a Cristo hasta la segunda venida del Salvador. Fueron trasladados de manera que no sintieran dolor ni murieran (**3 Ne.** 28).

Cristo concedió el deseo de los tres discípulos de permanecer en la tierra hasta que Jesús viniera de nuevo, **3 Ne.** 28:1–9. Nunca padecerán los dolores de la muerte ni el pesar, **3 Ne.** 28:7–9. Tendrán plenitud de gozo, **3 Ne.** 28:10. Fueron

temporariamente arrebatados al cielo, **3 Ne.** 28:13–17. Ministraron al pueblo y padecieron persecución, **3 Ne.** 28:18–23. Ministraron a Mormón, **3 Ne.** 28:24–26 (Morm. 8:10–11). Ejercerán su ministerio a los gentiles, a los judíos, a las tribus esparcidas y a todas las naciones, **3 Ne.** 28:27–29. Satanás no tiene poder sobre ellos, **3 Ne.** 28:39.

Dispensaciones. Véase también Evangelio; Llaves del sacerdocio; Restauración del Evangelio; Sacerdocio

Una dispensación del Evangelio es un período de tiempo durante el cual el Señor tiene en la tierra por lo menos un siervo autorizado que posee el santo sacerdocio.

Adán, Enoc, Noé, Abraham, Moisés, Jesucristo, José Smith y otros han dado comienzo a nuevas dispensaciones del Evangelio. Cuando el Señor organiza una dispensación, revela el Evangelio nuevamente, de manera que la gente de esa dispensación no tenga que depender de las anteriores para conocer el plan de salvación. La dispensación que se inició con José Smith se conoce como la “dispensación del cumplimiento de los tiempos”.

El Dios del cielo levantará un reino, **Dan.** 2:44 (DyC 65).

En los postreros días derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, **Hech.** 2:17 (Joel 2:28). El cielo debe recibir a Cristo hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, **Hech.** 3:21. En la dispensación del cumplimiento de los tiempos, Dios reunirá todas las cosas en Cristo, **Efe.** 1:10.

Estableceré mi iglesia entre ellos, **3 Ne.** 21:22.

El Señor encomendó las llaves de su reino y una dispensación del Evangelio para los últimos tiempos, **DyC** 27:13. Se entregan en vuestras manos las llaves de esta dispensación, **DyC** 110:12–16. Todas las llaves de dispensaciones pasadas se han restaurado en la dispensación

del cumplimiento de los tiempos, **DyC** 128:18–21.

Dispersión de Israel. Véase Israel — El esparcimiento de Israel

Divorcio. Véase también Matrimonio

La finalización del matrimonio por medio del poder civil o la ley eclesiástica. Según el Nuevo Testamento, Dios permitió el divorcio bajo ciertas condiciones por causa de la dureza del corazón de la gente, pero según lo explicó Jesús, “al principio no fue así” (Mateo 19:3–12). En general, en las Escrituras se recomienda que no se recurra al divorcio, y se aconseja al marido y su mujer que se amen con rectitud (1 Cor. 7:10–12; DyC 42:22).

Doce, Cuórum de los. Véase Apóstol

Doce tribus de Israel. Véase Israel — Las doce tribus de Israel

Doctrina de Cristo. Véase también Evangelio; Plan de redención

Los principios y enseñanzas del evangelio de Jesucristo.

Goteará como la lluvia mi enseñanza, **Deut.** 32:2. Los murmuradores aprenderán doctrina, **Isa.** 29:24.

La gente se admiraba de su doctrina, **Mateo** 7:28. Mi doctrina no es mía, sino de aquel que me envió, **Juan** 7:16. Toda Escritura es útil para enseñar, **2 Tim.** 3:16.

Esta es la doctrina de Cristo, y la única y verdadera doctrina del Padre, **2 Ne.** 31:21 (2 Ne. 32:6). No habrá disputas entre vosotros concernientes a los puntos de mi doctrina, **3 Ne.** 11:28, 32, 35, 39–40.

Satanás incita el corazón del pueblo para que contiendan sobre los puntos de mi doctrina, **DyC** 10:62–63, 67. Enseñad a vuestros hijos la doctrina del arrepentimiento, de la fe en Cristo, del bautismo y del don del Espíritu Santo, **DyC** 68:25. Os mando que os enseñéis el uno al otro la doctrina del reino, **DyC** 88:77–78. La doctrina del sacerdocio destilará sobre tu alma como rocío del cielo, **DyC** 121:45.

Doctrina y Convenios. Véase también Canon; Escrituras; Libro de Mandamientos; Smith, hijo, José

Recopilación de revelaciones divinas y declaraciones inspiradas de los últimos días. El Señor las dio a José Smith y a otros profetas que lo sucedieron para establecer y regular el reino de Dios sobre la tierra en los últimos días. Doctrina y Convenios, junto con la Biblia, el Libro de Mormón y la Perla de Gran Precio, es uno de los libros canónicos de Escrituras de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Pero lo que da a este libro su carácter exclusivo es que no se trata de una traducción de documentos antiguos, sino que el Señor dio estas revelaciones a Sus profetas escogidos en estos tiempos modernos con el fin de restaurar Su reino. En esas revelaciones se puede percibir la voz tierna pero firme del Señor Jesucristo (DyC 18:35–36).

En la historia de José Smith se afirma que Doctrina y Convenios es el fundamento de la Iglesia en los últimos días y un beneficio para el mundo (DyC 70: Encabezamiento). Las revelaciones que contiene dan inicio a la obra de preparar la vía para la segunda venida del Señor, en cumplimiento de todas las palabras pronunciadas por los profetas desde la creación del mundo.

Domingo. Véase Día de reposo

Don. Véase también Don del Espíritu Santo; Dones del Espíritu

Dios otorga al hombre muchas bendiciones y dones.

Hay diversidad de dones espirituales, **1 Cor.** 12:4–10. Procurad, pues, los dones mejores, **1 Cor.** 12:31. Todo don perfecto desciende del Padre, **Stg.** 1:17.

El poder del Espíritu Santo es el don de Dios, **1 Ne.** 10:17. Los que digan que no hay dones no conocen el evangelio de Cristo, **Morm.** 9:7–8. Toda buena dádiva viene de Cristo, **Moro.** 10:8–18.

La vida eterna es el mayor de todos los dones de Dios, **DyC** 14:7 (1 Ne. 15:36). Se

dan dones a los que aman al Señor, **DyC** 46:8–11. No a todos se da cada uno de los dones, **DyC** 46:11–29.

Don del Espíritu Santo. Véase también Don; Dones del Espíritu; Espíritu Santo; Trinidad

Todo miembro de la Iglesia, bautizado y digno, tiene el derecho de tener consigo la influencia constante del Espíritu Santo. Después de bautizarse una persona en la verdadera Iglesia de Jesucristo, recibe el don del Espíritu Santo mediante la imposición de manos de otra persona que tenga la debida autoridad (Hech. 8:12–25; Moro. 2; DyC 39:23). A menudo se menciona este don como el bautismo de fuego (Mateo 3:11; DyC 19:31).

Se manda a los hombres arrepentirse, bautizarse y recibir el don del Espíritu Santo, **Hech.** 2:38. Pedro y Juan confirieron el don del Espíritu Santo mediante la imposición de manos, **Hech.** 8:14–22. El Espíritu Santo se da mediante la imposición de manos, **Hech.** 19:2–6.

La remisión de los pecados viene por fuego y por el Espíritu Santo, **2 Ne.** 31:17.

Creemos en la imposición de manos para comunicar el don del Espíritu Santo, **AdeF** 1:4.

Dones del Espíritu. Véase también Don; Don del Espíritu Santo

Bendiciones espirituales especiales que el Señor da a las personas dignas para su propio beneficio y para que los empleen con el fin de llevar bendiciones a la vida de otros. En DyC 46:11–33, **1 Cor.** 12:1–12 y Moro. 10:8–18 se encuentra una descripción de los dones del Espíritu.

Procurad, pues, los mejores dones, **1 Cor.** 12:31 (1 Cor. 14:1).

Los nefitas recibieron muchos dones del Espíritu, **Alma** 9:21. ¡Ay del que diga que el Señor ya no obra por dones ni por el poder del Espíritu Santo!, **3 Ne.** 29:6. Dios derrama dones sobre los fieles,

Morm. 9:7. Todos estos dones vienen por el Espíritu de Cristo, **Moro.** 10:17.

Hay muchos dones, y a todo hombre le es dado un don por el Espíritu de Dios, **DyC** 46:11. A los líderes de la Iglesia les es concedido discernir los dones del Espíritu, **DyC** 46:27. El Presidente de la Iglesia tiene todos los dones que Dios confiere sobre el cabeza de la Iglesia, **DyC** 107:91–92.

Dones espirituales. Véase Dones del Espíritu

Dormir

Estado de reposo en el que se suspende la actividad consciente. El Señor ha aconsejado a Sus santos no dormir más de lo necesario (**DyC** 88:124). El vocablo dormir también se utiliza como símbolo de la muerte espiritual (1 Cor. 11:30; 2 Ne. 1:13) o de la muerte física (**Morm.** 9:13).

Eclesiastés

Libro del Antiguo Testamento que contiene reflexiones sobre algunos de los problemas más profundos de la vida.

El Predicador, autor del libro, escribe gran parte de este con el punto de vista de los que no cuentan con la comprensión del Evangelio. Escribe conforme a la manera de pensar de los habitantes del mundo, de los que están “debajo del sol” (**Ecle.** 1:9). Gran parte del libro parece ser negativo y pesimista (**Ecle.** 9:5, 10); esta no es la forma en que Dios desea que percibamos la vida, sino que es la percepción que el Predicador ha observado en los hombres de la tierra, faltos de luz. La parte más espiritual del libro se encuentra en los capítulos 11 y 12, donde el autor concluye que lo único que tiene valor duradero es la obediencia a los mandamientos de Dios.

Edén. Véase también Adán; Eva

Lugar donde vivieron nuestros primeros padres Adán y Eva (**Gén.** 2:8–3:24; 4:16; 2 Ne. 2:19–25; Moisés 3–4; Abr. 5),

designado como un huerto o jardín hacia el oriente en Edén. Adán y Eva fueron expulsados de Edén después de comer del fruto prohibido y convertirse en seres mortales (**Moisés** 4:29). La revelación moderna confirma el relato bíblico del Jardín de Edén y añade la importante información de que estaba situado en lo que hoy día es Norteamérica.

Efesios, epístola a los. Véase también Pablo; Pablo, epístolas de

En el Nuevo Testamento, epístola escrita por el apóstol Pablo a los santos de Éfeso. Es sumamente importante porque contiene las enseñanzas de Pablo acerca de la Iglesia de Cristo.

En el capítulo 1, se encuentra la salutación acostumbrada. En los capítulos 2 y 3, se explica el cambio que ocurre en las personas cuando se convierten en miembros de la Iglesia: se vuelven conciudadanos de los santos, quedando gentiles y judíos unidos en una sola Iglesia. En los capítulos del 4 al 6, se explican las funciones de los apóstoles y profetas, la necesidad de ser unidos y la importancia de vestirse de toda la armadura de Dios.

Efraín. Véase también Israel; José hijo de Jacob; Libro de Mormón; Manasés

En el Antiguo Testamento, segundo hijo de José y Asenat (**Gén.** 41:50–52; 46:20). Al contrario de lo que se hacía por tradición, Efraín recibió la bendición de la primogenitura en lugar de Manasés, el hijo mayor (**Gén.** 48:17–20). Efraín fue el padre de la tribu que lleva su nombre.

La tribu de Efraín: Efraín recibió la primogenitura de Israel (1 Cró. 5:1–2; Jer. 31:9), y en los últimos días esta tribu ha tenido el privilegio y la responsabilidad de poseer el sacerdocio, llevar el mensaje de la restauración del Evangelio al mundo, y levantar un estandarte para congregar al Israel disperso (**Isa.** 11:12–13; 2 Ne. 21:12–13). Los hijos de Efraín coronarán de gloria a los que en los últimos días regresen de los países del norte (**DyC** 133:26–34).

El palo de Efraín o palo de José: Registro de un grupo de la tribu de Efraín que fue guiado desde Jerusalén hasta América alrededor del año 600 a.C. A dicho registro, que es el Libro de Mormón, se le llama el palo de Efraín o el palo de José. Al unirse al palo de Judá (la Biblia), ambos registros constituyen un testimonio unido del Señor Jesucristo, de Su resurrección de la tumba y de Su obra divina realizada entre estas dos ramas de la casa de Israel.

Una rama de Efraín se desprenderá y escribirá otro testamento de Cristo, **TJS**, Gén. 50:24–26, 30–31. El palo de Judá y el palo de José serán uno solo, **Ezeq.** 37:15–19.

Los escritos de Judá y de José crecerán juntamente, **2 Ne.** 3:12. El Señor habla a muchas naciones, **2 Ne.** 29.

Las llaves de los anales del palo de Efraín fueron entregadas a Moroni, **DyC** 27:5.

Egipto

País ubicado en el noreste de África. Gran parte del país es árido y desolado, por lo que la mayoría de los habitantes viven en el valle del Nilo, cuya extensión es de poco más de 885 kilómetros.

El Egipto de la antigüedad era rico y próspero, y en él se realizaron importantes obras públicas, entre ellas, canales de irrigación, ciudades fuertes con fines defensivos y monumentos reales, especialmente tumbas y templos que todavía se cuentan entre las maravillas del mundo. Durante algún tiempo, el sistema de gobierno egipcio imitaba el orden patriarcal del sacerdocio (Abr. 1:21–27).

Abraham y José fueron conducidos a Egipto para salvar a sus familias del hambre, **Gén.** 12:10 (Gén. 37:28). José fue vendido para Egipto, **Gén.** 45:4–5 (1 Ne. 5:14–15). Jacob fue guiado a Egipto, **Gén.** 46:1–7. Moisés condujo a los hijos de Israel fuera de Egipto, **Éx.** 3:7–10; 13:14 (Heb. 11:27; 1 Ne. 17:40; Moisés 1:25–26). Egipto sería un reino despreciable,

Ezeq. 29:14–15 (Oseas 9:3–7; Abr. 1:6, 8, 11–12, 23).

Un ángel le dijo a José que huyera con María y Jesús a Egipto, **Mateo** 2:13 (Oseas 11:1).

Egyptus

Nombre de la esposa y también de una hija de Cam hijo de Noé. En caldeo, el nombre significa “Egipto”, o “aquello que está prohibido” (Abr. 1:23–25).

Élder (anciano). Véase también Sacerdocio; Sacerdocio de Melquisedec

La palabra *anciano* se emplea de distintas maneras en la Biblia. En muchos casos del Antiguo Testamento se refiere a los hombres de mayor edad de una tribu, a quienes por lo general se confiaban los asuntos gubernamentales (Gén. 50:7; Josué 20:4; Rut 4:2; Mateo 15:2). Su edad y experiencia eran motivo de que a menudo se buscara su consejo. Esta designación no se refería necesariamente a su oficio en el sacerdocio.

En la época del Antiguo Testamento también había ancianos ordenados como tales en el Sacerdocio de Melquisedec (Éx. 24:9–11). En el Nuevo Testamento se hace referencia a los ancianos como oficio del sacerdocio en la Iglesia (Stg. 5:14–15). Entre los nefitas también había ancianos (élderes) ordenados en el sacerdocio (Alma 4:7, 16; Moro. 3:1). En esta dispensación, José Smith y Oliver Cowdery fueron los primeros en ser ordenados élderes (ancianos) (DyC 20:2–3).

Para evitar la interpretación incorrecta que pudiera darse al título “anciano”, la Iglesia ha optado por usar el término “élder” (que es el equivalente de “anciano” en inglés) como título apropiado para todos los poseedores del Sacerdocio de Melquisedec. A los misioneros también se les llama élderes. Un Apóstol también es un élder en este sentido, y es propio aplicar este título a los miembros del Cuórum de los Doce y de los Cuórums de los Setenta (DyC 20:38; 1 Pe. 5:1). En la revelación moderna se han delineado

los deberes de los que han sido ordenados élderes de la Iglesia en la actualidad (DyC 20:38–45; 42:44; 46:2; 107:12).

Moisés dio la ley a todos los ancianos de Israel, **Deut.** 31:9.

Bernabé y Saulo llevaron socorro a los ancianos de la Iglesia, **Hech.** 11:30. Constituyeron ancianos en cada iglesia, **Hech.** 14:23 (Tito 1:5). Llamad a los ancianos para que oren por los enfermos, **Stg.** 5:14.

Los élderes fueron ordenados por la imposición de manos, **Alma** 6:1.

Los élderes bendecirán a los niños, **DyC** 20:70. Los élderes han de dirigir las reuniones conforme al Santo Espíritu, **DyC** 46:2. Los élderes entregarán un informe de su mayordomía, **DyC** 72:5. Los élderes predicarán el Evangelio a las naciones, **DyC** 133:8.

Elección. Véase también Vocación (llamamiento) y elección

Basándose en la dignidad personal en la vida preterrenal, Dios eligió a los que serían la descendencia de Abraham y la casa de Israel y que llegarían a ser el pueblo del convenio (Deut. 32:7–9; Abr. 2:9–11). A dichas personas se les dan bendiciones y deberes especiales para que bendigan a todas las naciones del mundo (Rom. 11:5–7; 1 Pe. 1:2; Alma 13:1–5; DyC 84:99). No obstante, si desean alcanzar la salvación, aun los electos deben ser llamados y elegidos en esta vida.

Elegidos

Los elegidos (escogidos) son aquellos que aman a Dios con todo el corazón y viven de una manera que a Él le complace. Los que viven como discípulos de Él serán seleccionados un día por el Señor para ser contados entre Sus hijos escogidos.

No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, **Juan** 15:16. Juan expresa regocijo porque los hijos de la señora elegida son fieles, **2 Juan** 1.

Tus pecados te son perdonados, y eres una señora elegida, **DyC** 25:3. Los que

magnifican su llamamiento en el sacerdocio llegan a ser los elegidos de Dios, **DyC** 84:33–34.

Elí. Véase también Samuel, profeta del Antiguo Testamento

Sumo sacerdote y juez del Antiguo Testamento en la época en que el Señor llamó a Samuel para ser profeta (1 Sam. 3). El Señor lo reprendió por tolerar la iniquidad de sus hijos (1 Sam. 2:22–36; 3:13).

Elías. Véase también Elías el Profeta

En las Escrituras este nombre o título se emplea de varias maneras:

Elías el Profeta: En Mateo 17:3–4; Lucas 4:25–26 y Santiago 5:17 se hace referencia al antiguo profeta Elías, cuyo ministerio se relata en los libros 1 y 2 de los Reyes.

Precursor: Elías es también un título que se da a aquel que es precursor; por ejemplo, Juan el Bautista fue un Elías porque fue enviado a preparar el camino para Jesús (Mateo 17:12–13).

Restaurador: El título Elías también se ha aplicado a muchas otras personas por motivo de las misiones particulares que habrían de cumplir; por ejemplo, a Juan el Revelador (DyC 77:14) y a Gabriel (Lucas 1:11–20; DyC 27:6–7; 110:12).

Un hombre de la dispensación de Abraham: Un profeta llamado Elías o Esaías que aparentemente vivió en la época de Abraham (DyC 84:11–13; 110:12).

Elías el Profeta. Véase también Elías; Salvación; Sellamiento, sellar

Profeta del Antiguo Testamento que regresó en los postreros días para conferir a José Smith y a Oliver Cowdery las llaves del poder de sellar. En su época, Elías el Profeta efectuó su obra en Israel, el reino del norte (1 Rey. 17–22; 2 Rey. 1–2). Tenía gran fe en el Señor y se destaca por los muchos milagros que efectuó. Por petición suya, Dios interrumpió las lluvias durante tres años y medio; levantó a un niño de entre los muertos e hizo caer fuego de los cielos

(1 Rey. 17-18). El pueblo judío aún espera el regreso de Elías, tal como lo profetizó Malaquías (Mal. 4:5), y lo invitan como huésped durante sus Festividades de Pascua, dejando la puerta abierta y un lugar reservado en la mesa.

El profeta José Smith dijo que Elías el Profeta poseía el poder para sellar, poder que corresponde al Sacerdocio de Melquisedec, y que fue el último profeta que lo tuvo antes de la época de Jesucristo. Elías apareció en el monte de la Transfiguración, acompañado de Moisés, y confirió las llaves del sacerdocio a Pedro, Santiago (Jacobo) y Juan (Mateo 17:3). Apareció nuevamente, en compañía de Moisés y de otros, el 3 de abril de 1836, en el Templo de Kirtland, Ohio (EE. UU.), y confirió las mismas llaves a José Smith y a Oliver Cowdery (DyC 110:13-16). Todo esto se hizo como preparación para la segunda venida del Señor, de lo cual se habla en Mal. 4:5-6.

El poder de Elías el Profeta es el poder de sellar que corresponde al sacerdocio, poder mediante el cual todo lo que se ate o se desate en la tierra se atará o se desatará también en los cielos (DyC 128:8-18). En la actualidad, contamos con siervos escogidos del Señor que poseen este poder de sellar y que llevan a cabo las ordenanzas salvadoras del Evangelio a favor de los vivos y de los muertos (DyC 128:8).

Elías selló los cielos y los cuervos lo alimentaron, **1 Rey.** 17:1-7. La tinaja de harina y la vasija de aceite de la viuda que lo alimentó no escasearon, **1 Rey.** 17:8-16. Levantó de los muertos al hijo de la viuda, **1 Rey.** 17:17-24. Derrotó a los profetas de Baal, **1 Rey.** 18:21-39. La voz apacible y delicada habló, **1 Rey.** 19:11-12. Subió al cielo en un carro de fuego, **2 Rey.** 2:11. Malaquías profetizó su retorno en los postreros días, **Mal.** 4:5-6 (3 Ne. 25:5).

En 1836, apareció en el Templo de Kirtland, Ohio (EE. UU.), **DyC** 110:13-16.

Elisabet. Véase también Juan el Bautista

En el Nuevo Testamento, esposa de Zacarías, madre de Juan el Bautista y parienta de María (Lucas 1:5-60).

Eliseo

En el Antiguo Testamento, profeta de Israel, el reino del norte, y consejero de confianza de varios reyes de ese país.

Eliseo era de carácter afable y afectuoso, y no tenía ese celo vehemente por el cual se había distinguido su maestro, Elías el Profeta. Sus notables milagros (2 Rey. 2-5; 8) testifican que verdaderamente recibió el poder del profeta Elías cuando lo sucedió como profeta (2 Rey. 2:9-12). Por ejemplo, sanó la fuente de aguas malas, dividió las aguas del Jordán, multiplicó el aceite de la viuda, devolvió la vida a un niño muerto, curó de lepra a un hombre, hizo flotar en el agua un hacha de hierro e hirió a los sirios con ceguera (2 Rey. 2-6). Su ministerio duró más de 50 años, durante los reinados de Joram, Jehú, Joacaz y Joás.

Tomó el manto de Elías el Profeta, **2 Rey.** 2:13. Multiplicó el aceite de la viuda, **2 Rey.** 4:1-7. Levantó de entre los muertos al hijo de la mujer sunamita, **2 Rey.** 4:18-37. Sanó al general sirio Naamán, **2 Rey.** 5:1-14. Hirió con ceguera a los sirios y abrió los ojos de su criado, **2 Rey.** 6:8-23.

Elohim. Véase Padre Celestial; Trinidad

Emanuel. Véase también Jesucristo

Uno de los nombres de Jesucristo. Se deriva de vocablos hebreos que significan "Dios con nosotros".

Emanuel es un nombre y título que se da como señal de la liberación que proviene de Dios (Isa. 7:14). Mateo reconoció específicamente la referencia que Isaías hace de Emanuel como profecía del nacimiento de Jesús en el mundo (Mateo 1:18-25). El nombre también aparece en las Escrituras de los últimos días (2 Ne. 17:14; 18:8; DyC 128:22).

Enemistad. Véase también Amor; Envidia; Venganza

En las Escrituras, significa antagonismo, hostilidad y odio.

Pondré enemistad entre ti y la mujer, **Gén.** 3:15 (Moisés 4:21).

Los designios de la carne son enemistad contra Dios, **Rom.** 8:7. La amistad del mundo es enemistad contra Dios, **Stg.** 4:4.

En ese día la enemistad cesará de ante mi faz, **DyC** 101:26.

Enfermedad, enfermo

En las Escrituras, a veces la enfermedad física se emplea como símbolo de malestar espiritual (Isa. 1:4-7; 33:24).

Yo he oído tu oración, y he visto tus lágrimas; he aquí que yo te sano, **2 Rey.** 20:1-5 (2 Cró. 32:24; Isa. 38:1-5).

Recorrió Jesús Galilea sanando toda enfermedad y toda dolencia, **Mateo** 4:23-24 (1 Ne. 11:31; Mos. 3:5-6). Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos, **Mateo** 9:10-13 (Mar. 2:14-17; Lucas 5:27-32). ¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos, **Stg.** 5:14-15.

Cristo tomó sobre sí los dolores y las enfermedades de su pueblo, **Alma** 7:10-12. Jesús sanó a todos los enfermos entre los nefitas, **3 Ne.** 26:15.

Nutrid a los enfermos con ternura, con hierbas y alimento sencillo, **DyC** 42:43 (Alma 46:40). Recordad en todas las cosas a los enfermos y a los afligidos, **DyC** 52:40. Pon tus manos sobre los enfermos, y sanarán, **DyC** 66:9.

Engañar, engaño. Véase también Mentiras

Hacer creer a alguien algo que no es verdad. Defraudar.

Subirá al monte de Jehová el que no haya jurado con engaño, **Sal.** 24:3-4. Bienaventurado el hombre en cuyo espíritu no hay engaño, **Sal.** 32:2 (Sal. 34:13; 1 Pe. 2:1). Líbrame del hombre engañoso, **Sal.** 43:1. ¡Ay de los que a lo malo

dicen bueno, y a lo bueno malo!, **Isa.** 5:20 (2 Ne. 15:20).

Natanael era un israelita en quien no había engaño, **Juan** 1:47 (DyC 41:9-11). Nadie se engañe a sí mismo, **1 Cor.** 3:18. Nadie os engañe con palabras vanas, **Efe.** 5:6. Los malos hombres y los engañadores irán de mal en peor, **2 Tim.** 3:13. Satanás, el cual engaña al mundo entero, fue arrojado a la tierra, **Apoc.** 12:9. Satanás será atado para que no engañe más a las naciones, **Apoc.** 20:1-3.

El Señor no puede ser engañado, **2 Ne.** 9:41. Si seguís al Hijo, sin engaño ante Dios, recibiréis al Espíritu Santo, **2 Ne.** 31:13. Sherem confesó que había sido engañado por el poder del diablo, **Jacob** 7:18. El pueblo del rey Noé fue engañado con palabras lisonjeras, **Mos.** 11:7.

Aquellos que son prudentes han tomado al Santo Espíritu por guía, y no han sido engañados, **DyC** 45:57. ¡Ay de los que son engañadores!, **DyC** 50:6. El conocimiento puro ennoblece el alma sin malicia, **DyC** 121:42.

Llegó a ser Satanás, el padre de todas las mentiras, para engañar y cegar a los hombres, **Moisés** 4:4.

Engendrado, engendrar. Véase también Hijos de Cristo; Hijos e hijas de Dios; Nacer de Dios, nacer de nuevo; Unigénito

Nacer. Engendrar es dar nacimiento o procrear. En las Escrituras, estas palabras se utilizan a menudo con el significado de nacer de Dios. Aunque Jesucristo es el único engendrado por el Padre en la carne (Unigénito), todos pueden ser engendrados espiritualmente por Cristo al aceptarlo, obedecer Sus mandamientos y llegar a ser personas nuevas mediante el poder del Espíritu Santo.

Yo te engendré hoy, **Sal.** 2:7 (Hech. 13:33; Heb. 1:5-6; 5:5).

Su gloria, como del unigénito del Padre, **Juan** 1:14 (2 Ne. 25:12; Alma 12:33-34; DyC 76:23). Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo Unigénito, **Juan** 3:16 (DyC 20:21).

Cristo engendró espiritualmente al pueblo del rey Benjamín, **Mos.** 5:7.

Los que son engendrados por medio del Señor son la iglesia del Primogénito, **DyC** 93:22.

Enoc. Véase también Sion

Profeta que guio al pueblo de la ciudad de Sion. Se habla de su ministerio en el Antiguo Testamento y también en la Perla de Gran Precio. Fue el séptimo patriarca después de Adán; era hijo de Jared y padre de Matusalén (Gén. 5:18–24; Lucas 3:37).

Enoc era una gran persona y su ministerio fue mucho más importante de lo que indica la breve mención que de él hace la Biblia. El relato bíblico nos dice que fue traspuesto (trasladado) (Heb. 11:5), pero no da detalles de su ministerio. En Judas 1:14 se cita una de sus profecías. Por medio de la revelación de los últimos días, aprendemos mucho más acerca de Enoc; específicamente de su predicación, de su ciudad llamada Sion y de sus visiones y profecías (**DyC** 107:48–57; **Moisés** 6–7). Sion fue llevada al cielo debido a la rectitud de sus habitantes (**Moisés** 7:69).

Dios se revela a Enoc, **Moisés** 6:26–37. Enoc enseña el Evangelio, **Moisés** 6:37–68. Enoc instruye al pueblo y establece Sion, **Moisés** 7:1–21. Enoc vio todas las cosas, aun hasta el fin del mundo, **Moisés** 7:23–68.

Enojo. Véase también Amor; Odio, aborrecimiento

El enojo es un sentimiento de ira o de molestia contra alguien o algo. El Señor advirtió a Sus santos que dominaran su enojo (**Mateo** 5:22). Ni los padres ni los hijos deben injuriar o maltratar a los demás miembros de la familia. En las Escrituras, el enojo se relaciona muchas veces, en sentido figurado, con el fuego (2 Ne. 15:25; **DyC** 1:13).

Y se ensañó Caín en gran manera, y decayó su semblante, **Gén.** 4:5. Jehová es lento para la ira, y grande en

misericordia, **Sal.** 145:8. La blanda respuesta quita la ira, **Prov.** 15:1. El hombre iracundo promueve contiendas; mas el que tarda en airarse apacigua la rencilla, **Prov.** 15:18 (Prov. 14:29). Por amor de mi nombre diferiré mi ira, **Isa.** 48:9. Extendí mis manos a pueblo rebelde, que me provoca de continuo a ira, **Isa.** 65:2–3.

A cualquiera que te hiera en la mejilla derecha, vuélvele también la otra, **Mateo** 5:39. Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, **Efe.** 6:4.

Y porque os he dicho la verdad, estáis enojados conmigo, **Mos.** 13:4. Visitaré a este pueblo en mi ira, **Alma** 8:29.

Contra ninguno está encendida su ira, sino contra aquellos que no confiesan su mano en todas las cosas, **DyC** 59:21. Yo, el Señor, estoy enojado con los inicuos, **DyC** 63:32.

Enós hijo de Jacob

Profeta nefita e historiador del Libro de Mormón que, después de orar pidiendo perdón, recibió la remisión de sus pecados mediante su fe en Cristo (Enós 1:1–8). El Señor estableció un convenio con Enós de sacar a luz el Libro de Mormón para los lamanitas (Enós 1:15–17).

El libro de Enós: Libro del Libro de Mormón que relata la historia de la oración de Enós al Señor pidiendo perdón para sí mismo y rogando por su pueblo y por los demás. El Señor le prometió que el Libro de Mormón se preservaría y que estaría disponible para los lamanitas en un día futuro. Aunque el libro de Enós solo cuenta con un capítulo, relata la potente historia de un hombre que buscó a su Dios por medio de la oración, obedeció los mandamientos del Señor toda la vida y, antes de su muerte, se regocijó por el conocimiento que tenía del Redentor.

Enseñar. Véase también Espíritu Santo

Impartir conocimiento a los demás. En las Escrituras, se refiere especialmente a enseñar a las personas verdades del Evangelio, y guiarlas hacia la rectitud. Los que enseñan el Evangelio deben

recibir la guía del Espíritu. Todos los padres son maestros dentro de su propia familia. Los santos deben procurar las enseñanzas del Señor y de Sus líderes y estar dispuestos a aceptarlas.

Las enseñarás a tus hijos, **Deut.** 4:8–9. Las enseñaréis a vuestros hijos, **Deut.** 6:7 (Deut. 11:18–19). Instruye al niño en su camino, **Prov.** 22:6. Todos tus hijos serán enseñados por Jehová, **Isa.** 54:13 (3 Ne. 22:13).

Sabemos que has venido de Dios como maestro, **Juan** 3:2. Tú, pues, que enseñas a otro, ¿no te enseñas a ti mismo?, **Rom.** 2:21.

Recibí alguna instrucción en toda la ciencia de mi padre, **1 Ne.** 1:1 (Enós 1:1). Los sacerdotes y maestros deben enseñar con toda diligencia; de otro modo, traen sobre su propia cabeza los pecados del pueblo, **Jacob** 1:18–19. Para que me escuchéis, y abráis vuestros oídos, **Mos.** 2:9. Enseñaréis a vuestros hijos a amarse mutuamente y a servirse el uno al otro, **Mos.** 4:15. Ni confiéis en nadie para que sea vuestro maestro a menos que sea un hombre de Dios, **Mos.** 23:14. El Señor derramó su Espíritu sobre toda la faz de la tierra a fin de preparar sus corazones para recibir la palabra que se enseñaría, **Alma** 16:16. Enseñaban con poder y autoridad de Dios, **Alma** 17:2–3. Sus madres les habían enseñado, **Alma** 56:47 (Alma 57:21).

Para que cuando buscasen sabiduría, fuesen instruidos, **DyC** 1:26. Enseñaos los unos a los otros, de acuerdo con el oficio al cual os he llamado, **DyC** 38:23. Enseñarán los principios de mi evangelio, que se encuentran en la Biblia y en el Libro de Mormón, **DyC** 42:12. Se os enseñará de lo alto, **DyC** 43:15–16. Los padres deben enseñar a sus hijos, **DyC** 68:25–28. Os mando que os enseñéis el uno al otro la doctrina del reino, **DyC** 88:77–78, 118. Nombrad de entre vosotros a un maestro, **DyC** 88:122. No has enseñado a tus hijos e hijas la luz y la verdad, y esta es la causa de tu aflicción, **DyC** 93:39–42.

Te doy el mandamiento de enseñar estas cosas sin reserva a tus hijos, **Moisés** 6:57–61.

Enseñar con el Espíritu: No sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu de vuestro Padre que habla en vosotros, **Mateo** 10:19–20. ¿No ardía nuestro corazón en nosotros cuando nos abría las Escrituras?, **Lucas** 24:32. El Evangelio se predica por el poder del Espíritu, **1 Cor.** 2:1–14.

Habló con poder y autoridad de Dios, **Mos.** 13:5–9 (Alma 17:3; Hel. 5:17).

Tendrás mi Espíritu para convencer a los hombres, **DyC** 11:21. La iglesia oirá en cualquier cosa que se le enseñe por el Consolador, **DyC** 28:1 (DyC 52:9). Si no recibís el Espíritu, no enseñaréis, **DyC** 42:14 (DyC 42:6). Sois enviados para enseñar a los hijos de los hombres por el poder de mi Espíritu, **DyC** 43:15. Los élderes deben predicar el evangelio por el Espíritu, **DyC** 50:13–22. Lo que habéis de decir os será dado en la hora precisa, **DyC** 84:85 (DyC 100:5–8).

Entender, entendimiento. Véase también Conocimiento; Sabiduría; Verdad

Obtener conocimiento o percibir el significado de alguna verdad, incluso su aplicación a la vida.

No te apoyes en tu propia prudencia, **Prov.** 3:5. Con todo lo que adquieras, adquiere entendimiento, **Prov.** 4:7. El que posee entendimiento ama su alma, **Prov.** 19:8.

Jesús habló por parábolas y algunos no le entendieron, **Mateo** 13:12–17. El Señor les abrió el entendimiento, **Lucas** 24:45.

Si después de estas palabras no podéis entender, será porque no pedís, **2 Ne.** 32:4 (3 Ne. 17:3). Los anales se preservaron para que pudiéramos leer y entender, **Mos.** 1:2–5. Por motivo de su incredulidad no podían entender la palabra de Dios, **Mos.** 26:3. Eran hombres de sano entendimiento, **Alma** 17:2–3. La palabra empieza a iluminar mi entendimiento, **Alma** 32:28.

Razonemos juntos para que entendáis, **DyC** 50:10–12, 19–23. Los padres deben enseñar a sus hijos a comprender la doctrina, **DyC** 68:25. Las obras y los misterios de Dios solo se comprenden por el poder del Santo Espíritu, **DyC** 76:114–116. Satanás procura desviar los corazones de los hombres de la comprensión, **DyC** 78:10. La luz de Cristo vivifica nuestro entendimiento, **DyC** 88:11.

Envidia. Véase también Celo, celos, celoso; Codiciar

Según las Escrituras, es malo desear poseer algo que pertenece a otra persona.

Los patriarcas, movidos por envidia, vendieron a José para Egipto, **Hech.** 7:9. El amor no tiene envidia, **1 Cor.** 13:4 (Moro. 7:45). Palabras, de las cuales nacen envidias, **1 Tim.** 6:4. Donde hay envidia, hay perturbación y toda obra perversa, **Stg.** 3:16.

El Señor ha mandado que los hombres no envidien, **2 Ne.** 26:32. No había envidias entre el pueblo de Nefi, **4 Ne.** 1:15–18.

La envidia y la ira del hombre han sido mi suerte común en todos los días de mi vida, **DyC** 127:2.

Esaiás

El nombre de un antiguo profeta que vivió en los días de Abraham (**DyC** 76:100; 84:13).

Esau. Véase también Isaac; Jacob hijo de Isaac

En el Antiguo Testamento, hijo mayor de Isaac y Rebeca y hermano gemelo de Jacob. Los dos hermanos fueron rivales desde su nacimiento (Gén. 25:19–26). Los edomitas, descendientes de Esau, y los israelitas, descendientes de Jacob, llegaron a ser naciones rivales (Gén. 25:23).

Esau vendió a Jacob su primogenitura, **Gén.** 25:33 (Heb. 12:16–17). Esau se casó con mujeres heteas, causando amargura de espíritu a sus padres, **Gén.** 26:34–35. Jacob y Esau se reconciliaron, **Gén.** 33.

Escoger, escogido (verbo). Véase también Albedrío; Libertad, libre; Llamado, llamado por Dios, llamamiento

Cuando el Señor selecciona o escoge a una o a varias personas, normalmente también las llama a servir en Su obra.

Escogeos hoy a quién sirváis, **Josué** 24:15 (Alma 30:8; Moisés 6:33). Te he escogido en horno de aflicción, **Isa.** 48:10 (1 Ne. 20:10).

Engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos, **Mateo** 24:24. Lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios, **1 Cor.** 1:27. Nos escogió antes de la fundación del mundo, **Efe.** 1:4.

Son libres para escoger la libertad y la vida eterna, o escoger la cautividad y la muerte, **2 Ne.** 2:27.

Mis escogidos escuchan mi voz y no endurecen su corazón, **DyC** 29:7. Y así reuniré a mis escogidos de los cuatro cabos de la tierra, **DyC** 33:6. Se darán las Escrituras para la salvación de mis escogidos, **DyC** 35:20–21. Los nobles y grandes fueron escogidos en el principio, **DyC** 138:55–56.

Abraham fue escogido antes de nacer, **Abr.** 3:23. Por el bien de los escogidos se acortarán aquellos días, **JS—M** 1:20.

Escogido (adjetivo o sustantivo).

Véase también Llamado, llamado por Dios, llamamiento

Las personas seleccionadas por Dios para cumplir ciertas responsabilidades especiales.

Hice convenio con mi escogido, **Sal.** 89:3.

Muchos son llamados, y pocos escogidos, **Mateo** 22:14 (Mateo 20:16; **DyC** 95:5; 121:34, 40). Los santos son linaje escogido, real sacerdocio, **1 Pe.** 2:9.

Israel fue escogido por Dios, **Moisés** 1:26. Cristo fue el Amado y el Escogido del Padre desde el principio, **Moisés** 4:2.

Escriba

El vocablo se utiliza en sentido ligeramente distinto en el Antiguo y en el

Nuevo Testamento: (1) En el Antiguo Testamento, la responsabilidad primordial del escriba era copiar las Escrituras (Jer. 8:8). (2) En el Nuevo Testamento se menciona con frecuencia a los escribas, llamándolos a veces intérpretes de la ley. Ellos fueron quienes desarrollaron los detalles de la ley y la aplicaban a las circunstancias de su época (Mateo 13:52; Mar. 2:16–17; 11:17–18; Lucas 11:44–53; 20:46–47).

Escrituras. Véase también Biblia; Canon; Doctrina y Convenios; Libro de Mormón; Palabra de Dios; Perla de Gran Precio

Las palabras expresadas, tanto por escrito como oralmente, por los hombres santos de Dios cuando hablan por la influencia del Espíritu Santo. Las Escrituras canónicas oficiales de la Iglesia en la actualidad son la Biblia, el Libro de Mormón, Doctrina y Convenios y la Perla de Gran Precio. Jesús y los escritores del Nuevo Testamento consideraban como Escrituras los libros del Antiguo Testamento (Mateo 22:29; Juan 5:39; 2 Tim. 3:15; 2 Pe. 1:20–21). Véase también Cronología en el Apéndice.

¿No ardía nuestro corazón en nosotros, cuando nos abría las Escrituras?, **Lucas** 24:32. Escudriñad las Escrituras; porque os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí, **Juan** 5:39.

Las palabras de Cristo os dirán todas las cosas que debéis hacer, **2 Ne.** 32:3. Cuantos llegan a creer las Santas Escrituras son firmes e inmutables en la fe, **Hel.** 15:7–8.

En estas cosas yerran, porque pervertien las Escrituras y no las entienden, **DyC** 10:63. Estas palabras no son de hombres, ni de hombre, sino mías, **DyC** 18:34–36. La salida a luz del Libro de Mormón prueba al mundo que las Escrituras son verdaderas, **DyC** 20:2, 8–12. Dedicaréis vuestro tiempo al estudio de las Escrituras, **DyC** 26:1. Las Escrituras se dan para instrucción de los santos,

DyC 33:16. Se darán las Escrituras para la salvación de mis escogidos, **DyC** 35:20. Enseñarán los principios de mi evangelio, que se encuentran en la Biblia y en el Libro de Mormón, **DyC** 42:12. Mis leyes en cuanto a estas cosas están en mis Escrituras, **DyC** 42:28. Lo que hablen cuando sean inspirados por el Espíritu Santo, será Escritura, **DyC** 68:4.

Escrituras que se han perdido: En las Escrituras se mencionan muchos escritos sagrados con los cuales no contamos hoy día. Entre ellos se cuentan los siguientes libros y autores: el libro del convenio (Éx. 24:7); el libro de las batallas de Jehová (Núm. 21:14); Jaser (Josué 10:13; 2 Sam. 1:18); los hechos de Salomón (1 Rey. 11:41); las crónicas de Samuel vidente (1 Cró. 29:29); el profeta Natán (2 Cró. 9:29); el profeta Semaías (2 Cró. 12:15); el profeta Iddo (2 Cró. 13:22); las palabras de Jehú (2 Cró. 20:34); las palabras de los videntes (2 Cró. 33:19); Enoc (Judas 1:14); las palabras de Zenoc, Neum y Zenós (1 Ne. 19:10); Zenós (Jacob 5:1), Zenoc y Ezías (Hel. 8:20); un libro de memorias (Moisés 6:5); y epístolas a los corintios (1 Cor. 5:9), a los efesios (Efe. 3:3), la de Laodicea (Col. 4:16) y de Judas (Judas 1:3, versión del rey Santiago, en inglés).

Las Escrituras deben preservarse: Es prudente que obtengamos estos anales a fin de preservar las palabras de los santos profetas, **1 Ne.** 3:19–20. Yo debía conservar estas planchas, **Jacob** 1:3. Estas cosas se han guardado y preservado por la mano de Dios, **Mos.** 1:5. Asegúrate de cuidar estas cosas sagradas, **Alma** 37:47.

Las Escrituras serán preservadas y protegidas, **DyC** 42:56.

Esforzaos con todo empeño por preservarlas, **JS—H** 1:59.

El valor de las Escrituras: Leerás esta ley delante de todo Israel, **Deut.** 31:10–13. Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, **Josué** 1:8. La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma, **Sal.** 19:7. Lámpara es a mis pies tu palabra, **Sal.** 119:105.

Las Escrituras dan testimonio de mí,

Juan 5:39. Toda Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar e instruir, **2 Tim.** 3:15–16.

Apliqué todas las Escrituras a nosotros mismos para nuestro provecho e instrucción, **1 Ne.** 19:23. Mi alma se deleita en las Escrituras, **2 Ne.** 4:15–16. Trabajamos diligentemente para escribir, a fin de persuadir a nuestros hijos, así como a nuestros hermanos, a creer en Cristo, **2 Ne.** 25:23. Escudriñaron las Escrituras; y no hicieron más caso de las palabras de este hombre inicuo, **Jacob** 7:23 (Alma 14:1). Si no fuera por estas planchas, habríamos padecido en la ignorancia, **Mos.** 1:2–7. Habían escudriñado diligentemente las Escrituras para conocer la palabra de Dios, **Alma** 17:2–3. Las Escrituras se conservan para conducir las almas a la salvación, **Alma** 37:1–19 (2 Ne. 3:15). La palabra de Dios guiará al hombre de Cristo, **Hel.** 3:29.

Lo que hablen cuando sean inspirados por el Espíritu Santo, será Escritura, y el poder de Dios para salvación, **DyC** 68:4. Para imprimir la plenitud de mis Escrituras, con objeto de edificar mi iglesia y preparar a mi pueblo, **DyC** 104:58–59.

El que atesore mi palabra no será engañado, **JS—M** 1:37.

Se profetiza la publicación de las Escrituras: Isaías predijo la publicación del Libro de Mormón, **Isa.** 29:11–14. Toma ahora un palo, y escribe en él: Para Judá, **Ezeq.** 37:15–20.

Nefi vio otros libros que aparecerían, **1 Ne.** 13:39. No por tener una Biblia, debéis suponer que contiene todas mis palabras, **2 Ne.** 29:10–14. Asíos al evangelio de Cristo, que os será presentado en los anales que llegarán, **Morm.** 7:8–9. Bendito sea aquel que saque esto a luz, **Morm.** 8:16. Escribe estas cosas y en mi debido tiempo las mostraré, **Éter** 3:27 (Éter 4:7).

Creemos que aún revelará muchos asuntos, **AdeF** 1:9.

Escrituras perdidas. Véase

Escrituras — Escrituras que se han perdido

Escuchar. Véase también Obediencia, obediente, obedecer; Oído

Oír la voz y las enseñanzas del Señor, prestando atención y obedeciendo.

Jehová levantará a un profeta como Moisés, y el pueblo debe oírle, **Deut.** 18:15. El prestar atención es mejor que la grosura de los carneros, **1 Sam.** 15:20–23. No hemos obedecido a tus siervos los profetas, **Dan.** 9:6.

Los justos que escuchan las palabras de los profetas no perecerán, **2 Ne.** 26:8. Si no queréis dar oídos a la voz del buen pastor, no sois las ovejas del buen pastor, **Alma** 5:38 (Hel. 7:18).

Escuchad, oh pueblo de mi iglesia, **DyC** 1:1. Todo el que escuche la voz del Espíritu será iluminado y vendrá al Padre, **DyC** 84:46–47. Fueron lentos en escuchar la voz del Señor; por consiguiente, el Señor es lento en escuchar sus oraciones, **DyC** 101:7–9. Los que no escuchan los mandamientos son castigados, **DyC** 103:4 (Moisés 4:4).

Escuela de los profetas. Véase también Smith, hijo, José

En Kirtland, Ohio (EE. UU.), durante el invierno de 1832–1833, el Señor mandó a José Smith organizar una escuela con el fin de capacitar a los hermanos en todo lo pertinente al Evangelio y al reino de Dios. De esa escuela salieron muchos de los primeros líderes de la Iglesia. Otra escuela de los profetas, o de los élderes, la dirigió Parley P. Pratt en el condado de Jackson, Misuri (DyC 97:1–6). Se organizaron otras escuelas similares poco después de la migración de los santos al oeste; no obstante, estas se discontinuaron al poco tiempo. En la actualidad, la enseñanza del Evangelio se lleva a cabo en el hogar, en los cuórum del sacerdocio y en las diversas organizaciones auxiliares, así como en las escuelas de la Iglesia y en las clases de seminario e instituto.

Santificaos y enseñaos el uno al otro la doctrina del reino, **DyC** 88:74–80. Buscad diligentemente y enseñaos el uno al otro

sabiduría, **DyC** 88:118–122. Se establece el orden de la escuela de los profetas, **DyC** 88:127–141. La Primera Presidencia posee las llaves de la escuela de los profetas, **DyC** 90:6–7.

Esdras

Sacerdote y escriba del Antiguo Testamento que condujo a una parte de los judíos de regreso a Jerusalén después de su cautiverio en Babilonia (Esdras 7–10; Neh. 8; 12). En el año 458 a.C. recibió permiso de Artajerjes, rey de Persia, para llevar a Jerusalén a cualquier judío exiliado que quisiera ir (Esdras 7:12–26).

Antes de la época de Esdras, la lectura de las Escrituras llamadas “la ley” había sido casi totalmente controlada por los sacerdotes. Esdras ayudó a poner las Escrituras al alcance de todos los judíos. La lectura pública del “libro de la ley” llegó a ser, con el tiempo, el centro mismo de la vida judía. La más grande enseñanza de Esdras quizás derive de su propio ejemplo al preparar su corazón para inquirir la ley del Señor y cumplirla, y para enseñarla a otros (Esdras 7:10).

El libro de Esdras: En los capítulos del 1 al 6, se describen los acontecimientos que ocurrieron unos 60 a 80 años antes de la llegada de Esdras a Jerusalén, es decir, el decreto de Ciro en el año 537 a.C. y el regreso de los judíos bajo la dirección de Zorobabel. En los capítulos del 7 al 10 se describe cómo fue Esdras a Jerusalén. Él y su compañía ayunaron y oraron pidiendo protección. En Jerusalén encontraron a muchos judíos que habían regresado allí anteriormente bajo el reinado de Zorobabel y se habían casado con mujeres extranjeras, por lo que se habían contaminado. Esdras oró por sus compatriotas y ellos hicieron convenio con Dios de que se apartarían de esas esposas. La historia de los años posteriores de Esdras se encuentra en el libro de Nehemías.

Esperanza. Véase también Fe

La expectativa confiada y el anhelo de recibir las bendiciones que se han

prometido a los justos. En las Escrituras se habla con frecuencia de la esperanza como la espera anhelosa de la vida eterna por medio de la fe en Jesucristo.

Bendito el hombre cuya confianza es Jehová, **Jer.** 17:7. Jehová será la esperanza de su pueblo, **Joel** 3:16.

Por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza, **Rom.** 15:4. Dios nos hizo renacer para una esperanza, por la resurrección de Jesucristo, **1 Pe.** 1:3. Todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, **1 Juan** 3:2–3.

Debéis seguir adelante, teniendo un fulgor perfecto de esperanza, **2 Ne.** 31:20. Y mirad que tengáis fe, esperanza y caridad, **Alma** 7:24 (1 Cor. 13:13; Moro. 10:20). Deseo que escuchéis mis palabras, teniendo la esperanza de que recibiréis la vida eterna, **Alma** 13:27–29. Si tenéis fe, tenéis esperanza en cosas que no se ven, y que son verdaderas, **Alma** 32:21 (Heb. 11:1). La esperanza viene por la fe, y proporciona un ancla al alma, **Éter** 12:4 (Heb. 6:17–19). El hombre debe tener esperanza, o no puede recibir una herencia, **Éter** 12:32. Mormón habló concientemente a la fe, la esperanza y la caridad, **Moro.** 7:1. Debéis tener esperanza, por medio de la expiación de Cristo, en que seréis resucitados a vida eterna, **Moro.** 7:40–43. El Espíritu Santo llena de esperanza, **Moro.** 8:26 (Rom. 15:13).

Habían partido de la vida terrenal, firmes en la esperanza de una gloriosa resurrección, **DyC** 138:14.

Espíritu. Véase también Alma; Hombre(s); Muerte física; Resurrección

La parte del ser viviente que existe desde antes del nacimiento del cuerpo mortal, que mora dentro de ese cuerpo durante la vida terrenal y que después de la muerte existe como un ser separado hasta la Resurrección. Todos los seres vivientes —el hombre, los animales y la vegetación— fueron creados espiritualmente antes que existiese físicamente

sobre la tierra forma alguna de vida (Gén. 2:4–5; Moisés 3:4–7). El cuerpo de espíritu es a semejanza del cuerpo físico (1 Ne. 11:11; Éter 3:15–16; DyC 77:2; 129). Todo espíritu es materia, solo que más refinada y pura que los elementos o la materia terrenales (DyC 131:7).

Toda persona es literalmente hijo o hija de Dios, habiendo nacido como espíritu, de Padres Celestiales, antes de nacer de padres terrenales en la carne (Heb. 12:9). Toda persona que viva o haya vivido sobre la tierra tiene un cuerpo espiritual inmortal, además de su cuerpo de carne y huesos. Según lo definen a veces las Escrituras, el espíritu y el cuerpo unidos constituyen el alma (Gén. 2:7; DyC 88:15; Moisés 3:7, 9, 19; Abr. 5:7). El espíritu puede vivir independiente del cuerpo, pero el cuerpo no puede vivir sin el espíritu (Stg. 2:26). La muerte física es la separación del espíritu y el cuerpo. En la Resurrección, el espíritu se reúne con el mismo cuerpo de carne y huesos que habitó siendo un ser mortal, con dos diferencias importantes: nunca volverán a separarse, y el cuerpo físico será inmortal y perfecto (Alma 11:45; DyC 138:16–17).

Un espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo, **Lucas** 24:39. El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios, **Rom.** 8:16. Glorificad a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, **1 Cor.** 6:20.

Este cuerpo es el cuerpo de mi espíritu, **Éter** 3:16.

El hombre es espíritu, **DyC** 93:33. Cristo ministró a los espíritus de los justos en el paraíso, **DyC** 138:28–30 (1 Pe. 3:18–19).

Habéis nacido en el mundo mediante el agua, y la sangre, y el espíritu, **Moisés** 6:59. Estaba entre aquellos que eran espíritus, **Abr.** 3:23.

Espíritus inmundos: Jesús echó fuera muchos demonios, **Mar.** 1:27, 34, 39. Sal de este hombre, espíritu inmundo, **Mar.** 5:2–13.

El espíritu malo enseña al hombre que

no debe orar, **2 Ne.** 32:8. En el nombre de Jesús echaba fuera demonios y espíritus inmundos, **3 Ne.** 7:19.

Muchos espíritus falsos se han esparcido por la tierra, engañando al mundo, **DyC** 50:2, 31–32. José Smith explicó las tres claves para distinguir si un espíritu es de Dios o del diablo, **DyC** 129.

Espíritu contrito. Véase Corazón quebrantado

Espíritu Santo. Véase también

Bautismo, bautizar; Consolador; Don del Espíritu Santo; Inspiración, inspirar; Paloma, señal de la; Pecado imperdonable; Revelación; Santo Espíritu de la promesa; Trinidad

El tercer miembro de la Trinidad (1 Juan 5:7; DyC 20:28); personaje de espíritu que no posee un cuerpo de carne y huesos (DyC 130:22). Con frecuencia se hace referencia al Espíritu Santo llamándolo el Espíritu, o el Espíritu de Dios.

El Espíritu Santo desempeña varias funciones vitales en el plan de salvación: (1) Da testimonio del Padre y del Hijo (1 Cor. 12:3; 3 Ne. 28:11; Éter 12:41); (2) Revela la verdad de todas las cosas (Juan 14:26; 16:13; Moro. 10:5; DyC 39:6); (3) Santifica a los que se arrepienten y se bautizan (Juan 3:5; 3 Ne. 27:20; Moisés 6:64–68); (4) Es el Santo Espíritu de la promesa (DyC 76:50–53; 132:7, 18–19, 26).

El poder del Espíritu Santo puede descender sobre una persona antes del bautismo y dar testimonio de que el Evangelio es verdadero, pero el derecho de tener, cuando se es digno, la compañía constante del Espíritu Santo es un don que se puede recibir solamente mediante la imposición de manos de un poseedor del Sacerdocio de Melquisedec y después de haber recibido el bautismo autorizado en la verdadera Iglesia de Jesucristo.

Jesús enseñó que es posible recibir el perdón de todos los pecados con la excepción de la blasfemia contra el Espíritu

Santo (Mateo 12:31–32; Mar. 3:28–29; Lucas 12:10; Heb. 6:4–8; DyC 76:34–35).

El Espíritu hace que el hombre ande en los estatutos de Dios, **Ezeq.** 36:27.

Los Apóstoles recibieron la comisión de bautizar en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, **Mateo** 28:19. El Espíritu Santo os enseñará todas las cosas, **Juan** 14:26. Los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo, **2 Pe.** 1:21.

Nefi fue guiado por el Espíritu, **1 Ne.** 4:6. Los misterios de Dios les serán descubiertos por el poder del Espíritu Santo, **1 Ne.** 10:17–19. Si recibís el Espíritu Santo, él os mostrará todas las cosas que debéis hacer, **2 Ne.** 32:5. Por el poder del Espíritu Santo podréis conocer la verdad de todas las cosas, **Moro.** 10:5.

Hablaré a tu mente y a tu corazón por medio del Espíritu Santo, **DyC** 8:2. El Espíritu induce a hacer lo bueno, **DyC** 11:12. El Espíritu Santo sabe todas las cosas, **DyC** 35:19. El Espíritu Santo enseña las cosas apacibles del reino, **DyC** 36:2 (DyC 39:6). Si no recibís el Espíritu, no enseñaréis, **DyC** 42:14. El Espíritu Santo da testimonio del Padre y del Hijo, **DyC** 42:17 (1 Cor. 12:3; 3 Ne. 11:32, 35–36). A algunos el Espíritu Santo da a saber que Jesucristo es el Hijo de Dios, **DyC** 46:13. Y lo que hablen cuando sean inspirados por el Espíritu Santo, será Escritura, **DyC** 68:4. Se derramará el Espíritu Santo para testificar de todas las cosas que habléis, **DyC** 100:8. El Espíritu Santo será tu compañero constante, **DyC** 121:45–46.

Espíritus inmundos. Véase

Espíritu — Espíritus inmundos

Esposa. Véase Familia; Matrimonio; Mujer(es)

Esposo. Véase también Familia; Jesucristo; Matrimonio

En las Escrituras se simboliza a Jesucristo como al Esposo; y a la Iglesia, como a Su esposa.

Diez vírgenes salieron a recibir al esposo, **Mateo** 25:1–13. El que tiene la

esposa, es el esposo, **Juan** 3:27–30. Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero, **Apoc.** 19:5–10.

Sed fieles, a fin de que estéis listos a la venida del Esposo, **DyC** 33:17. Aparejad para el Esposo, **DyC** 65:3.

Estaca

Una de las unidades administrativas de la organización de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. La estaca por regla general se compone de varios barrios y en algunos casos de barrios y ramas. Generalmente tiene límites geográficos y concuerda con la imagen de una tienda que se describe en Isaías 54:2: “Alarga tus cuerdas, y refuerza tus estacas”. Toda estaca de Sion apoya a la Iglesia y ayuda a sostenerla de la misma manera que una tienda o tabernáculo es sostenido por sus estacas. La estaca es el lugar de recogimiento de los remanentes del Israel disperso (DyC 82:13–14; 101:17–21).

Fortalece tus estacas, y extiende tus linderos, **Moro.** 10:31 (DyC 82:14).

Te pedimos que señales a Sion otras estacas, además de esta, **DyC** 109:59. Que el recogimiento en Sion y sus estacas sea por defensa, **DyC** 115:6 (DyC 101:21). Y que se designen otros lugares como estacas, **DyC** 115:18. Se nombra al presidente del cuórum de sumos sacerdotes para habilitar a aquellos que serán nombrados presidentes de estaca, **DyC** 124:133–134. Id a la tierra de Sion para que sean fortalecidas sus estacas, **DyC** 133:9.

Estandarte

En las Escrituras, una bandera o enseña alrededor de la cual se juntaban los del pueblo unidos por un mismo fin. En los tiempos antiguos, el estandarte servía como punto de reagrupación para los soldados en la batalla. En sentido simbólico, el Libro de Mormón y la Iglesia de Jesucristo son estandartes a todas las naciones de la tierra.

Alzará estandarte a naciones lejanas,

Isa. 5:26 (2 Ne. 15:26). La raíz de Isaí estará puesta por estandarte, **Isa.** 11:10 (2 Ne. 21:10; DyC 113:6).

Izad un estandarte de paz, **DyC** 105:39.

Estandarte de la libertad. Véase también Moroni, capitán

En el Libro de Mormón, un estandarte que levantó Moroni, capitán en jefe de los ejércitos nefitas. Lo hizo con el fin de inspirar al pueblo nefita a defender su religión, su libertad, su paz y sus familias.

Moroni rasgó su túnica y con ella hizo el estandarte de la libertad, **Alma** 46:12–13. Todos aquellos que quisieron preservar el estandarte hicieron convenio, **Alma** 46:20–22. Moroni hizo que se enarbolara el estandarte sobre todas las torres, **Alma** 46:36 (Alma 51:20).

Esteban

En la época del Nuevo Testamento, fue mártir por mantenerse fiel al Salvador y a Su Iglesia. Es probable que haya servido de modelo a Pablo y que haya influido en la gran obra de este, puesto que Pablo estuvo presente cuando Esteban se defendió ante el sanedrín (**Hech.** 8:1; 22:20).

Esteban fue uno de los siete varones llamados para asistir a los Doce Apóstoles, **Hech.** 6:1–8. Esteban hizo grandes prodigios y milagros entre el pueblo, **Hech.** 6:8. Disputó con los judíos, **Hech.** 6:9–10. Hicieron acusaciones en contra de él y le procesaron ante el concilio (sanedrín), **Hech.** 6:11–15. Esteban presentó su defensa, **Hech.** 7:2–53. Estando lleno del Espíritu Santo, vio en visión al Padre y al Hijo, **Hech.** 7:55–56. Esteban fue martirizado por su testimonio, **Hech.** 7:54–60.

Ester

Mujer de gran fe y el personaje principal del libro de Ester.

El libro de Ester: Libro del Antiguo Testamento que contiene la historia del gran valor que demostró la reina Ester cuando salvó a su pueblo de la destrucción.

En los capítulos 1 y 2, se relata que

Ester, mujer judía e hija adoptiva del judío Mardoqueo, fue escogida para ser reina de Persia por motivo de su belleza. En el capítulo 3, se explica que Amán, que ocupaba un alto puesto en la corte del rey, odiaba a Mardoqueo y obtuvo un decreto para que se diera muerte a todos los judíos. En los capítulos del 4 al 10, se relata que Ester, exponiéndose a un grave riesgo personal, reveló al rey su propia nacionalidad y obtuvo la anulación del decreto.

Estimar. Véase también Honra, honrar (honor); Reverencia

Apreciar el valor de una persona o de un objeto; en la Iglesia se emplea especialmente con relación al Evangelio.

Fue menospreciado, y no lo estimamos, **Isa.** 53:3–4.

Lo que los hombres tienen por sublime, delante de Dios es abominación, **Lucas** 16:15. Antes bien estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo, **Filip.** 2:3.

El Señor estima a toda carne igual, **1 Ne.** 17:35. Todo hombre estime a su prójimo como a sí mismo, **Mos.** 27:4 (DyC 38:24–25).

En los días de paz estimaron ligeramente mi consejo, **DyC** 101:8.

Éter. Véase también Jareditas

El último profeta Jaredita del Libro de Mormón (Éter 12:1–2).

El libro de Éter: Libro del Libro de Mormón que contiene porciones de los registros de los Jareditas, un pueblo que habitó el hemisferio occidental muchos siglos antes de la llegada del pueblo de Lehi. El libro de Éter se tomó de veinticuatro planchas que encontró el pueblo de Limhi (Mosíah 8:8–9).

En los capítulos 1 y 2, se relata que los Jareditas dejaron su tierra durante la época de la Torre de Babel y emprendieron viaje hacia lo que ahora conocemos como el continente americano. En los capítulos del 3 al 6, se explica que el hermano de Jared vio al Salvador antes

de que este naciera en el mundo; también se describe el viaje de los Jareditas en ocho embarcaciones. Los capítulos del 7 al 11 son una continuación de los relatos de la maldad que predominó durante gran parte de la historia Jaredita. En los capítulos 12 y 13, Moroni, que recopiló el registro de Éter, escribe acerca de los milagros que se obraron por la fe, así como de Cristo y de una Nueva Jerusalén que vendrían en un día futuro. En los capítulos 14 y 15, se relata que los Jareditas llegaron a ser una nación poderosa, pero que fueron destruidos por la guerra civil como consecuencia de su iniquidad.

Eva. Véase también Adán; Caída de Adán y Eva; Edén

La primera mujer que vivió sobre esta tierra (Gén. 2:21–25; 3:20); esposa de Adán. En hebreo su nombre significa “vida”. Fue llamada así por cuanto ella fue la “madre de todos los vivientes” (Moisés 4:26). Ella y Adán, el primer hombre, compartirán la gloria eterna por la función que desempeñaron al hacer posible el progreso eterno de todo el género humano.

Eva fue tentada y comió del fruto prohibido, **Gén.** 3 (2 Ne. 2:15–20; Moisés 4).

El presidente Joseph F. Smith vio a Eva en su visión del mundo de los espíritus, **DyC** 138:39.

Eva reconoció la necesidad de la Caída y el gozo de la redención, **Moisés** 5:11–12.

Evangelio. Véase también

Dispensaciones; Doctrina de Cristo; Plan de redención

El plan de Dios para la salvación del hombre, hecho posible mediante la expiación de Jesucristo. El Evangelio abarca las eternas verdades, o sea, las leyes, los convenios y las ordenanzas que son necesarios para que el género humano regrese a la presencia de Dios. Él restauró la plenitud del Evangelio a la tierra en el siglo diecinueve por medio del profeta José Smith.

Id por todo el mundo y predicad el evangelio, **Mar.** 16:15.

Se han suprimido las partes claras y sumamente preciosas del evangelio, **1 Ne.** 13:32. Este es mi evangelio, **3 Ne.** 27:13–21 (**DyC** 39:6).

El Libro de Mormón contiene la plenitud del evangelio, **DyC** 20:8–9 (**DyC** 42:12). Este es el evangelio, **DyC** 76:40–43. El Sacerdocio de Melquisedec administra el evangelio, **DyC** 84:19. Todo hombre oírá la plenitud del evangelio en su propia lengua, **DyC** 90:11. El Hijo predicó el evangelio a los espíritus de los muertos, **DyC** 138:18–21, 28–37.

Se empezó a predicar el evangelio desde el principio, **Moisés** 5:58. Se describen los primeros principios y ordenanzas del Evangelio, **AdeF** 1:4.

Evangelio, restauración del. Véase Restauración del Evangelio

Evangelios. Véase también Juan hijo de Zebedeo; Lucas; Marcos; Mateo

Los cuatro registros o testimonios de la vida terrenal de Jesús y de los acontecimientos relativos a Su ministerio, los cuales comprenden los primeros cuatro libros del Nuevo Testamento. Los escribieron Mateo, Marcos, Lucas y Juan, y son testimonios escritos de la vida de Cristo. En muchos aspectos, el libro de 3 Nefi en el Libro de Mormón es muy similar a estos cuatro Evangelios del Nuevo Testamento.

Los libros del Nuevo Testamento se escribieron originalmente en griego, y en ese idioma el vocablo *evangelio* significa “buenas nuevas”. Las buenas nuevas son que Jesucristo ha efectuado una expiación que redimirá a toda la humanidad de la muerte y que recompensará a toda persona de acuerdo con sus propias obras (Juan 3:16; Rom. 5:10–11; 2 Ne. 9:26; Alma 34:9; **DyC** 76:69).

Véase también la Concordancia entre los Evangelios en el Apéndice.

Evangelista. Véase también

Bendiciones patriarcales; Patriarca, patriarcal

El que proclama o testifica de las buenas nuevas del evangelio de Jesucristo. José Smith enseñó que un evangelista es un patriarca. El patriarca es llamado y ordenado bajo la dirección de los Doce Apóstoles para dar bendiciones especiales que se llaman bendiciones patriarcales.

El mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas, **Efe.** 4:11. Haz obra de evangelista, **2 Tim.** 4:5.

Creemos en apóstoles, profetas, pastores, maestros, evangelistas, **AdeF** 1:6.

Exaltación. Véase también Corona;

Expiación, expiar; Gloria celestial; Hombre(s) — Su potencial para llegar a ser como nuestro Padre Celestial; Vida eterna

El máximo estado de felicidad y gloria dentro del reino celestial.

En tu presencia hay plenitud de gozo, **Sal.** 16:11.

Son dioses, sí, los hijos de Dios. Por consiguiente, todas las cosas son tuyas, **DyC** 76:58–59. Los santos recibirán su herencia y serán hechos iguales con él, **DyC** 88:107. Estos ángeles no se sujetaron a mi ley; por tanto, permanecen separada y solitariamente, sin exaltación, **DyC** 132:17. El hombre y la mujer deben casarse por la ley de Dios para alcanzar la exaltación, **DyC** 132:19–20. Estrecha es la puerta y angosto el camino que conduce a la exaltación, **DyC** 132:22–23. Abraham, Isaac y Jacob han entrado en su exaltación, **DyC** 132:29, 37. Sello sobre ti tu exaltación, **DyC** 132:49.

Excomuni3n. Véase también

Apostasía; Rebeli3n

La excomuni3n es la medida disciplinaria m3s severa de la Iglesia. Una persona que ha sido excomulgada deja de ser miembro de la Iglesia. Las autoridades de la Iglesia excomulgan a una

persona solamente cuando esta ha decidido vivir de manera contraria a los mandamientos del Se1or y, por lo tanto, se descalifica a s3 misma para seguir siendo miembro de la Iglesia.

Muchos de ellos endurecieron sus corazones, y sus nombres fueron borrados, **Alma** 1:24 (**Alma** 6:3). Si no se arrepiente, no ser3 contado entre los de mi pueblo, **3 Ne.** 18:31 (**Mos.** 26).

El que cometa adulterio y no se arrepienta, ser3 expulsado, **DyC** 42:24. El que peque, y no se arrepienta, ser3 expulsado, **DyC** 42:28. Se explican los procedimientos para tratar los casos importantes que surjan en la Iglesia, **DyC** 102 (**DyC** 42:80–93). Se nombra al obispo para ser juez en Israel, **DyC** 107:72. Toda sociedad religiosa tiene el derecho de disciplinar a sus miembros por conducta desordenada, **DyC** 134:10.

Éxodo. Véase también Pentateuco

Libro del Antiguo Testamento, escrito por Moisés, en el que se describe la partida de los israelitas de Egipto. La historia de los primeros tiempos de Israel, seg3n se encuentra registrada en Éxodo, se puede dividir en tres partes: (1) La esclavitud del pueblo en Egipto, (2) su partida de Egipto bajo la direcci3n de Moisés y (3) su dedicaci3n al servicio de Dios en la vida religiosa y pol3tica.

La primera parte comprende Éxodo 1:1–15:21. En ella se relata la opresi3n de Israel en Egipto; las primeras etapas de la historia y el llamamiento de Moisés; los varios acontecimientos que llevaron finalmente a la liberaci3n; el éxodo del pueblo y la instituci3n de la Pascua; el viaje hasta el mar Rojo, la destrucci3n del ej3rcito de Fara3n y el c3ntico de victoria de Moisés.

La segunda parte comprende Éxodo 15:22–18:27. En ella se habla de la redenci3n de Israel y los acontecimientos del viaje desde el mar Rojo hasta Sina3; las aguas amargas de Mara, el milagro de las codornices y el man3, la observancia del d3a de reposo, la milagrosa aparici3n

Expiación, expiar

de agua de la roca cuando estaban en Refidim, y la batalla que se sostuvo allí contra los amalecitas; la llegada de Jetro al campamento y su consejo en cuanto al gobierno civil del pueblo.

La tercera parte comprende los capítulos del 19 al 40 y tiene que ver con la consagración de Israel al servicio de Dios durante los solemnes acontecimientos que ocurrieron en Sinaí. El Señor apartó al pueblo para ser un reino de sacerdotes y una nación santa; le dio los Diez Mandamientos y otras leyes; le dio instrucciones respecto al tabernáculo, su mobiliario y la forma de emplearlo en la adoración. Luego, se refiere el pecado del pueblo al adorar el becerro de oro y, finalmente, la construcción del tabernáculo y las estipulaciones para los servicios que se llevarían a cabo.

Expiación, expiar. Véase también Arrepentimiento, arrepentirse; Caída de Adán y Eva; Crucifixión; Cruz; Getsemaní; Gracia; Hijos de Cristo; Hijos e hijas de Dios; Inmortal, inmortalidad; Jesucristo; Justificación, justificar; Misericordia, misericordioso; Perdonar; Plan de redención; Redención, redimido, redimir; Remisión de pecados; Resurrección; Sacrificios; Salvación; Sangre; Santa Cena; Santificación

La reconciliación del hombre con Dios.

En el contexto de las Escrituras, expiar significa padecer el castigo del pecado, eliminando así los efectos del pecado del pecador arrepentido y permitiéndole reconciliarse con Dios. Jesucristo fue el único ser capaz de llevar a cabo la Expiación perfecta por todo el género humano. Él pudo hacerlo debido a Su elección y preordenación en el Gran Concilio que tuvo lugar antes que el mundo fuese formado (Éter 3:14; Moisés 4:1-2; Abr. 3:27), por Su calidad de Hijo de Dios y Su vida sin pecado. La Expiación consistió en Su sufrimiento por los pecados de la humanidad, el derramamiento de Su sangre, y Su muerte y resurrección del sepulcro

(Isa. 53:3-12; Lucas 22:44; Mos. 3:5-11; Alma 7:10-13; DyC 19:16-19). Por motivo de la Expiación, todos los muertos se levantarán de la tumba con un cuerpo inmortal (1 Cor. 15:22). La Expiación también provee el medio por el cual el ser humano puede recibir el perdón de sus pecados y vivir para siempre con Dios; pero la persona que haya alcanzado la edad de responsabilidad y haya recibido la ley solamente obtendrá estas bendiciones si tiene fe en Jesucristo, se arrepiente de sus pecados, recibe las ordenanzas de salvación y obedece los mandamientos de Dios. Los que no lleguen a la edad de responsabilidad y los que no conozcan la ley son redimidos por medio de la Expiación (Mosiah 15:24-25; Moro. 8:22). Las Escrituras nos enseñan claramente que si Cristo no hubiera efectuado la Expiación por nuestros pecados, ninguna ley ni ninguna ordenanza ni sacrificio cumpliría las demandas de la justicia, y el hombre nunca podría regresar a la presencia de Dios (2 Ne. 2; 9).

Esto es mi sangre, derramada para remisión de los pecados, **Mateo** 26:28. Era su sudor como grandes gotas de sangre, **Lucas** 22:39-44. El pan que yo daré es mi carne, por la vida del mundo, **Juan** 6:51. Yo soy la resurrección y la vida, **Juan** 11:25. Cristo es autor de eterna salvación para todos los que le obedecen, **Heb.** 5:9. Somos santificados mediante el derramamiento de la sangre de Cristo, **Heb.** 9; 10:1-10. Cristo padeció una sola vez por los pecados, **1 Pe.** 3:18. La sangre de Jesucristo nos limpia de todo pecado, **1 Juan** 1:7.

Fue levantado sobre la cruz y muerto por los pecados del mundo, **1 Ne.** 11:32-33. Reciben la redención los que tienen el corazón quebrantado y el espíritu contrito, **2 Ne.** 2:3-10, 25-27. Él se ofrece a sí mismo en sacrificio por el pecado, **2 Ne.** 2:7. La Expiación rescata al hombre de la Caída y lo salva de la muerte y del infierno, **2 Ne.** 9:5-24. Es preciso que sea una expiación infinita, **2 Ne.** 9:7. Reconciliaos con él por medio de la

expiación de Cristo, **Jacob** 4:11. Su sangre expía los pecados de aquellos que han pecado por ignorancia, **Mos.** 3:11–18. El hombre recibe la salvación por medio de la expiación, **Mos.** 4:6–8. Si no fuera por la expiación, inevitablemente perecerían, **Mos.** 13:27–32. Expiará los pecados del mundo, **Alma** 34:8–16. Dios mismo expía los pecados del mundo, para realizar el plan de la misericordia, **Alma** 42:11–30. Soy el Dios de toda la tierra, muerto por los pecados del mundo, **3 Ne.** 11:14.

Yo, Dios, he padecido estas cosas por todos, **DyC** 19:16. Los niños pequeños son redimidos mediante mi Unigénito, **DyC** 29:46–47. Ve los padecimientos y la muerte de aquel que no pecó, **DyC** 45:3–5.

Esto es una semejanza del sacrificio del Unigénito, **Moisés** 5:7. Por la expiación de Cristo, todo el género humano puede salvarse, **AdeF** 1:3.

Ezequías

Rey justo de la nación de Judá en los tiempos del Antiguo Testamento. Reinó 29 años, durante la época en que Isaías era profeta en Judá (2 Rey. 18–20; 2 Cró. 29–32; Isa. 36–39). En sus reformas, tanto eclesiásticas como estatales, contó con la ayuda de Isaías. Suprimió la idolatría y restableció los servicios del templo. La vida de Ezequías se extendió quince años más por medio de la oración y la fe (2 Rey. 20:1–7). La primera parte de su reinado fue próspera, pero su rebelión contra el rey de Asiria (2 Rey. 18:7) dio como resultado dos invasiones asirias: la primera se describe en Isa. 10:24–32 y la segunda en 2 Rey. 18:13–19:7. Durante la segunda invasión, Jerusalén fue salvada por un ángel del Señor (2 Rey. 19:35).

Ezequiel

Profeta que escribió el libro de Ezequiel, del Antiguo Testamento. Fue sacerdote de la familia de Sadoc y uno de los cautivos judíos a quienes prendió Nabucodonosor. Se estableció en Babilonia junto con los exiliados judíos

y profetizó durante un período de 22 años, desde 592 hasta 570 a.C.

El libro de Ezequiel: El libro de Ezequiel tiene cuatro partes principales. En los capítulos del 1 al 3, se habla de una visión que tuvo de Dios y del llamamiento de Ezequiel a servir; en los capítulos del 4 al 24, se relatan los juicios sobre Jerusalén y el motivo por el que se dieron; en los capítulos del 25 al 32, se proclaman juicios sobre las naciones; y en los capítulos del 33 al 48, se encuentra el relato de las visiones que él tuvo del Israel de los postreros días.

Familia. Véase también Hijo(s); Madre; Matrimonio; Niño(s); Padre terrenal

En las Escrituras, el término familia se refiere al marido, la mujer y los hijos, y a veces a otros familiares que vivan en la misma casa o bajo la dirección del cabeza de familia. Una familia también puede componerse de uno solo de los padres y sus hijos, de marido y mujer sin hijos, o incluso de una persona que viva sola.

General: Todas las familias de la tierra serán benditas en ti, **Gén.** 12:3 (Gén. 28:14; Abr. 2:11). Yo seré por Dios a todas las familias de Israel, **Jer.** 31:1.

Toda familia en los cielos y en la tierra toma nombre del Padre, **Efe.** 3:14–15.

Adán y Eva tuvieron hijos, la familia de toda la tierra, **2 Ne.** 2:20.

Y esta gloria será una continuación de las simientes por siempre jamás, **DyC** 132:19. Le daré coronas de vidas eternas en los mundos eternos, **DyC** 132:55. El sellamiento de los hijos a sus padres es parte de la gran obra del cumplimiento de los tiempos, **DyC** 138:48.

Varón y hembra los creé, y díjeles: Fructificad y multiplicaos, **Moisés** 2:27–28. No es bueno que el hombre esté solo, **Moisés** 3:18. Adán y Eva trabajaron juntos, **Moisés** 5:1.

Las responsabilidades de los padres: Abraham mandará a sus hijos y a su casa que guarden el camino de Jehová, **Gén.** 18:17–19. Estas palabras las repetirás a

tus hijos, **Deut.** 6:6–7 (Deut. 11:19). El que ama a su hijo lo corrige, **Prov.** 13:24 (Prov. 23:13). Instruye al niño en su camino, **Prov.** 22:6. Goza de la vida con la mujer que amas, **Ecle.** 9:9. Todos tus hijos serán enseñados por Jehová, **Isa.** 54:13 (3 Ne. 22:13).

Criadlos en amonestación del Señor, **Efe.** 6:1–4 (Enós 1:1). Si alguno no provee para los suyos, ha negado la fe, **1 Tim.** 5:8.

Los exhortó, con todo el sentimiento de un tierno padre, **1 Ne.** 8:37. Hablamos de Cristo, para que nuestros hijos sepan a qué fuente han de acudir, **2 Ne.** 25:26. Esposos y esposas aman a sus hijos, **Jacob** 3:7. Les enseñaréis a amarse mutuamente y a servirse el uno al otro, **Mos.** 4:14–15. Defenderéis a vuestras familias aun hasta la efusión de sangre, **Alma** 43:47. Orad en vuestras familias para que sean bendecidos vuestras esposas y vuestros hijos, **3 Ne.** 18:21.

Los padres deben enseñar el evangelio a sus hijos, **DyC** 68:25. Todo hombre tiene la obligación de mantener a su propia familia, **DyC** 75:28. Todos los niños tienen el derecho de recibir el sostén de sus padres, **DyC** 83:4. Os he mandado criar a vuestros hijos en la luz y la verdad, **DyC** 93:40. Has de poner tu propia casa en orden, **DyC** 93:43–44, 50. Los poseedores del sacerdocio deben influir en otras personas solo por amor sincero, **DyC** 121:41.

Adán y Eva hicieron saber todas las cosas a sus hijos e hijas, **Moisés** 5:12.

Las responsabilidades de los hijos: Honra a tu padre y a tu madre, **Éx.** 20:12. Oye, hijo mío, la instrucción de tu padre, **Prov.** 1:8 (Prov. 13:1; 23:22).

Jesús estaba sujeto a sus padres, **Lucas** 2:51. Jesús cumplió la voluntad de su Padre, **Juan** 6:38 (3 Ne. 27:13). Obedeced en el Señor a vuestros padres, **Efe.** 6:1 (Col. 3:20). Aprendan los hijos a ser piadosos para con su propia familia, **1 Tim.** 5:4.

Si los hijos se arrepienten, se apartará de ellos vuestra indignación, **DyC** 98:45–48. Las fieles hijas de Eva adoraron al

Dios verdadero y viviente, **DyC** 138:38–39.

La familia eterna: En Doctrina y Convenios se explica la naturaleza eterna de la relación matrimonial y de la familia. El matrimonio celestial y la continuación de la unidad familiar permite que marido y mujer lleguen a ser dioses (**DyC** 132:15–20).

Faraón. Véase también Egipto; Egyptus

El hijo mayor de Egyptus, hija de Cam (**Abr.** 1:25). También el título que se daba a los reyes egipcios (**Abr.** 1:27).

Fariseos. Véase también Judíos

En el Nuevo Testamento, nombre de una secta religiosa de los judíos, cuyo significado indica que eran separatistas. Se jactaban de su estricta observancia de la ley de Moisés y del cuidado con que evitaban todo contacto con los gentiles. Creían en la vida después de la muerte, en la Resurrección y en la existencia de ángeles y espíritus. Sostenían la autoridad de la ley y la tradición oral como de igual valor que la ley escrita. La intención de sus enseñanzas era reducir la religión a la observancia de reglas y fomentar el orgullo espiritual. Ellos fueron la causa de que muchos judíos dudaran de Cristo y de Su Evangelio. En Mateo 23, Marcos 7:1–23 y Lucas 11:37–44 se encuentran las expresiones con que el Señor denunció a los fariseos y sus obras.

Fayette, Nueva York (EE. UU.)

El sitio de la granja propiedad de Peter Whitmer, padre, en donde el profeta José Smith recibió muchas revelaciones. En ese lugar, el 6 de abril de 1830, se organizó la Iglesia y se escuchó la voz del Señor (**DyC** 128:20).

Fe. Véase también Confianza, confiar; Creencia, creer; Esperanza; Jesucristo

Tener confianza en algo o en alguien. En el sentido en que por lo general se emplea en las Escrituras, la fe es la confianza de una persona en Jesucristo que

la lleva a obedecerle. Para conducir a la salvación, la fe debe centrarse en Jesucristo. Además, los Santos de los Últimos Días tienen fe en Dios el Padre, en el Espíritu Santo, en el poder del sacerdocio y en otros aspectos importantes del Evangelio restaurado.

La fe es tener esperanza en lo que no se ve pero que es verdadero (Heb. 11:1; Alma 32:21; Éter 12:6). La fe de una persona surge cuando esta escucha el Evangelio de labios de los ministros autorizados y enviados por Dios (Rom. 10:14–17). Los milagros no la producen, sino que la fe fuerte se desarrolla mediante la obediencia al evangelio de Jesucristo. En otras palabras, la fe es resultado de la rectitud (Alma 32:40–43; Éter 12:4, 6, 12; DyC 63:9–12).

La fe verdadera hace que ocurran milagros, visiones, sueños, sanidades y todos los dones que Dios da a Sus santos. Por medio de la fe se obtiene la remisión de los pecados y, con el tiempo, la posibilidad de morar en la presencia de Dios. La falta de fe conduce a la desesperación, que es el resultado de la iniquidad (Moro. 10:22).

El justo por su fe vivirá, **Hab.** 2:4.

Tu fe te ha salvado, **Mateo** 9:22 (Mar. 5:34; Lucas 7:50). Conforme a vuestra fe os sea hecho, **Mateo** 9:29. Si tuviereis fe como un grano de mostaza, nada os será imposible, **Mateo** 17:20 (Lucas 17:6). Yo he rogado por ti, que tu fe no falte, **Lucas** 22:32. La fe en el nombre de Cristo sanó a un hombre, **Hech.** 3:16. La fe es por el oír la palabra de Dios, **Rom.** 10:17. Si Cristo no resucitó, vana es también vuestra fe, **1 Cor.** 15:14. La fe obra por el amor, **Gál.** 5:6. Por gracia sois salvos por medio de la fe, **Efe.** 2:8 (2 Ne. 25:23). Tomad el escudo de la fe, **Efe.** 6:16 (DyC 27:17). He acabado la carrera, he guardado la fe, **2 Tim.** 4:7. La fe es la certeza de lo que se espera, **Heb.** 11:1. Sin fe es imposible agradar a Dios, **Heb.** 11:6. La fe, si no tiene obras, es muerta, **Stg.** 2:17–18, 22.

Iré y haré lo que el Señor ha mandado, **1 Ne.** 3:7. El Señor tiene poder de

hacer todas las cosas para los hijos de los hombres, si es que ejercen la fe en él, **1 Ne.** 7:12. Las agujas de la Liahona funcionaban de acuerdo con la fe, **1 Ne.** 16:28. Él manda a los hombres que se arrepientan y se bauticen en su nombre, teniendo perfecta fe en el Santo de Israel, **2 Ne.** 9:23. Cristo obra grandes milagros entre los hijos de los hombres, según su fe, **2 Ne.** 26:13 (Éter 12:12; Moro. 7:27–29, 34–38). Enós logró el perdón de sus pecados por su fe en Cristo, **Enós** 1:3–8. A ninguno viene la salvación, sino por medio del arrepentimiento y la fe en el Señor Jesucristo, **Mos.** 3:12. Los corazones cambian por medio de la fe en su nombre, **Mos.** 5:7. Las oraciones de los siervos de Dios reciben respuesta según su fe, **Mos.** 27:14. Fortalécenos según nuestra fe que está en Cristo, **Alma** 14:26. Invoca con fe el nombre de Dios, **Alma** 22:16. Fe no es tener un conocimiento perfecto de las cosas, **Alma** 32:21 (Éter 12:6). Al empezar a hincharse, nutridla con vuestra fe, **Alma** 33:23 (Alma 32:28). Los nefitas atribuyeron su preservación al milagroso poder de Dios, por motivo de su extraordinaria fe, **Alma** 57:25–27. Cuantos miraren al Hijo de Dios con fe, podrán vivir, **Hel.** 8:15. Veo que vuestra fe es suficiente para que yo os sane, **3 Ne.** 17:8. La fe es las cosas que se esperan y no se ven, **Éter** 12:6. Todos cuantos han obrado milagros los han obrado por la fe, **Éter** 12:12–18. Si tienen fe en mí, haré que las cosas débiles sean fuertes para ellos, **Éter** 12:27–28, 37. Mormón enseñó acerca de la fe, la esperanza y la caridad, **Moro.** 7. Cuanto le pidáis al Padre en mi nombre, que sea bueno, con fe creyendo que recibiréis, he aquí, os será concedido, **Moro.** 7:26. Los que tienen fe en Cristo se allegarán a todo lo bueno, **Moro.** 7:28. Si pedís, teniendo fe en Cristo, él os manifestará la verdad, **Moro.** 10:4.

Sin fe no puedes hacer nada; por tanto, pide con fe, **DyC** 8:10. Les sería concedido según su fe en sus oraciones, **DyC** 10:47, 52. Todos los hombres deben perseverar con fe en su nombre hasta el fin, **DyC** 20:25, 29. Se os dará el Espíritu por

la oración de fe, **DyC** 42:14. La fe no viene por las señales, mas las señales siguen a los que creen, **DyC** 63:9–12. Los padres deben enseñar a sus hijos la fe en Cristo, **DyC** 68:25. Buscad conocimiento, tanto por el estudio como por la fe, **DyC** 88:118.

El primer principio del Evangelio es la fe en el Señor Jesucristo, **AdeF** 1:4.

Felicidad, feliz. Véase Gozo

Felipe

En el Nuevo Testamento, Felipe de Betsaida fue uno de los Doce Apóstoles originales del Salvador (Mateo 10:2–4; Juan 1:43–45).

Otro Felipe fue uno de los siete escogidos para ayudar a los Doce Apóstoles (Hech. 6:2–6); este predicó en Samaria y enseñó el Evangelio al eunuco etíope (Hech. 8).

Filemón. Véase también Pablo

Hombre cristiano del Nuevo Testamento, dueño del esclavo Onésimo que huyó y se unió a Pablo. El Apóstol lo envió de regreso con una carta dirigida a su amo pidiéndole que perdonara al esclavo.

Filemón, epístola a. Véase también

Pablo; Pablo, epístolas de

Libro del Nuevo Testamento, tomado de una carta escrita por Pablo. La carta de Pablo a Filemón es personal y se refiere a Onésimo, un esclavo que había robado a su amo, Filemón, y huido a Roma. Pablo lo envió de regreso a su amo en Colosas, junto con Tíquico, portador de la epístola a los colosenses. En su carta, Pablo pide a Filemón que perdone a Onésimo y lo reciba como un hermano cristiano. El Apóstol escribió esta carta mientras se hallaba prisionero en Roma por primera vez.

Filipenses, epístola a los. Véase también Pablo; Pablo, epístolas de

Carta que Pablo escribió a los santos de Filipos mientras estaba encarcelado en Roma por primera vez. Ahora es el

libro de Filipenses, en el Nuevo Testamento.

El capítulo 1 contiene la salutación de Pablo y sus instrucciones sobre la unidad, la humildad y la perseverancia. En el capítulo 2, recalca que todos se inclinarán ante Cristo y que toda persona debe labrar su propia salvación. En el capítulo 3, Pablo explica que lo había sacrificado todo por Cristo. En el capítulo 4, Pablo expresa su gratitud a los santos filipenses por su ayuda.

Filisteos

En el Antiguo Testamento, tribu que originalmente procedía de Caftor (Amós 9:7), y que, antes de la época de Abraham (Gén. 21:32), ocupó las fértiles tierras bajas de la costa mediterránea, desde Jope hasta el desierto egipcio. Durante muchos años hubo conflictos militares entre los filisteos y los israelitas. Con el tiempo, Palestina, el nombre del territorio filisteo, llegó a ser el bien conocido nombre de toda la Tierra Santa.

Israel estuvo en manos de los filisteos durante cuarenta años, **Jue.** 13:1. Sansón peleó contra los filisteos, **Jue.** 13–16. Goliat era un filisteo de Gat, **1 Sam.** 17. David derrotó a los filisteos, **1 Sam.** 19:8.

Fin del mundo. Véase Mundo — El fin del mundo

Fornicación. Véase también Adulterio; Castidad; Sensual, sensualidad

Relaciones sexuales ilícitas entre dos personas que no son casadas una con la otra. En las Escrituras, también se emplea a veces como símbolo de apostasía.

Que se aparten de las contaminaciones de fornicación, **Hech.** 15:20. El cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor, **1 Cor.** 6:13–18. A causa de las fornicaciones, cada uno tenga su propia mujer, **1 Cor.** 7:2–3. La voluntad de Dios es que os apartéis de fornicación, **1 Tes.** 4:3.

Jacob amonestó al pueblo de Nefi contra la fornicación, **Jacob** 3:12. A causa de vuestra fornicación, estáis madurando para la eterna destrucción, **Hel.** 8:26.

Los fornicadores deben arrepentirse para unirse a la Iglesia, **DyC** 42:74–78.

Frivolidad. Véase también Calumnias

Tratar con ligereza lo sagrado (**DyC** 84:54).

Desechad vuestros pensamientos ociosos y risa excesiva, **DyC** 88:69. Cesad de todo vuestro orgullo y frivolidad, **DyC** 88:121.

Fruto prohibido. Véase Caída de Adán y Eva; Edén

Fuego. Véase también Bautismo, bautizar; Espíritu Santo; Infierno; Tierra — La purificación de la tierra

Símbolo de purificación o santificación. También simboliza la presencia de Dios.

Jehová tu Dios es fuego consumidor, **Deut.** 4:24. Jehová hace a las flamas de fuego sus ministros, **Sal.** 104:4. Por Jehová de los ejércitos serás visitada con llama de fuego consumidor, **Isa.** 29:6 (2 Ne. 27:2). Jehová vendrá con fuego, **Isa.** 66:15. Él es como fuego purificador, **Mal.** 3:2 (3 Ne. 24:2; **DyC** 128:24).

Él os bautizará en Espíritu Santo y fuego, **Mateo** 3:11 (Lucas 3:16).

Los justos se salvarán, como si fuese por fuego, **1 Ne.** 22:17. Los inicuos serán destruidos por fuego, **2 Ne.** 30:10. Nefi explica cómo recibimos el bautismo de fuego y del Espíritu Santo, **2 Ne.** 31:13–14 (3 Ne. 9:20; 12:1; 19:13; Éter 12:14; **DyC** 33:11).

Declararás la remisión de pecados por el bautismo y por fuego, **DyC** 19:31. La grande y abominable iglesia será derribada por fuego devorador, **DyC** 29:21. La tierra pasará como si fuera por fuego, **DyC** 43:32. La presencia del Señor será como el fuego de fundición que abrasa, **DyC** 133:41.

Adán fue bautizado con fuego y con el Espíritu Santo, **Moisés** 6:66.

Gabriel. Véase también Ángeles; María, madre de Jesús; Noé, patriarca bíblico

Ángel enviado a Daniel (Dan. 8:16; 9:21), a Zacarías (Lucas 1:11–19; **DyC** 27:7), a María (Lucas 1:26–38) y a otras personas (**DyC** 128:21). El profeta José Smith indicó que Gabriel es el mismo profeta Noé del Antiguo Testamento.

Gad el Vidente. Véase también Escrituras — Escrituras que se han perdido

En el Antiguo Testamento, profeta, fiel amigo y asesor de David (1 Sam. 22:5; 2 Sam. 24:11–19). Escribió un libro de los hechos de David, que se encuentra entre las Escrituras que se han perdido (1 Cró. 29:29).

Gad hijo de Jacob. Véase también Israel; Jacob hijo de Isaac

En el Antiguo Testamento, hijo de Jacob y de Zilpa (Gén. 30:10–11). Sus descendientes llegaron a ser una de las tribus de Israel.

La tribu de Gad: La bendición de Jacob a su hijo Gad se encuentra en Gén. 49:19, y la de Moisés para la tribu de Gad se encuentra en Deut. 33:20–21. Según estas bendiciones, los descendientes de Gad serían una raza belicosa. Las tierras que se les otorgaron en Canaán estaban al oriente del río Jordán, y tenían buenas pasturas y agua en abundancia.

Gadiantón, ladrones de. Véase también Combinaciones secretas

En el Libro de Mormón, banda de ladrones fundada por un nefita inicuo llamado Gadiantón. Su organización se basaba en combinaciones secretas y en juramentos satánicos.

Gadiantón causó la destrucción del pueblo de Nefi, **Hel.** 2:12–13. El diablo dio a Gadiantón juramentos y pactos secretos, **Hel.** 6:16–32. Las combinaciones secretas causaron la destrucción de la nación Jaredita, **Éter** 8:15–26.

Gálatas, epístola a los. Véase también

Pablo; Pablo, epístolas de

Libro del Nuevo Testamento. Originalmente fue una carta que el apóstol Pablo escribió a los santos que vivían en Galacia, y su tema es que la verdadera libertad solamente se puede obtener al vivir de acuerdo con el evangelio de Jesucristo. Si los santos adoptaban las enseñanzas de los cristianos judíos que insistían en observar la ley mosaica, limitarían o destruirían la libertad que habían encontrado en Cristo. En la Epístola, Pablo ratifica su propia posición como Apóstol, enuncia el principio de la rectitud por la fe y afirma el valor de la religión espiritual.

En los capítulos 1 y 2, Pablo expresa pesar por la noticia que había recibido de la apostasía que había surgido entre los gálatas y aclara su posición entre los Apóstoles. En los capítulos 3 y 4, analiza los principios de la fe y las obras. Los capítulos 5 y 6 contienen un sermón sobre los resultados prácticos del principio de la fe.

Galilea

En tiempos antiguos y modernos, la región más septentrional de Israel, al occidente del río Jordán y del mar de Galilea. Galilea mide unos 97 kilómetros de largo por 48 de ancho y, en los tiempos antiguos, comprendía parte de las mejores tierras y de las ciudades más industriales de Israel. Pasaban por allí importantes caminos que conducían a Damasco, a Egipto y a la Palestina oriental. Su clima excelente y su tierra fértil producían aceitunas, trigo, cebada y uvas en abundancia. A orillas del mar de Galilea, la pesca constituía una importante fuente de riqueza y proporcionaba un gran comercio de exportación. El Salvador pasó gran parte de Su tiempo en Galilea.

Se promete una gran luz en Galilea, **Isa.** 9:1-3 (2 Ne. 19:1-3).

Recorrió Jesús toda Galilea, enseñando, predicando y sanando, **Mateo**

4:23. Después de Su resurrección, Jesús apareció en Galilea, **Mar.** 14:28 (Juan 21:1-14). Se difundió la fama de Jesús por toda Galilea, **Lucas** 4:14. Jesús comenzó a obrar milagros en Caná de Galilea, **Juan** 2:11.

El mar de Galilea: Ubicado en el norte de Israel, también se le conocía en el Antiguo Testamento como el mar de Cinneret; y en el Nuevo Testamento, como el lago de Genesaret o Tiberias. Allí enseñó Jesús varios de sus sermones (**Mateo** 13:2). El mar tiene forma de pera y mide unos 20 kilómetros de largo por unos 12 kilómetros de ancho en su punto de mayor anchura. Se halla a unos 207 metros bajo el nivel del mar, lo cual con frecuencia hace que el clima sea sumamente caluroso. El choque del aire frío que sopla de las colinas con el aire caliente arriba del agua produce a menudo tormentas repentinas en el mar (**Lucas** 8:22-24).

Gamaliel. Véase también Fariseos

Fariseo muy conocido en la época del Nuevo Testamento que conocía y enseñaba la ley judaica. El apóstol Pablo fue uno de sus discípulos (**Hech.** 22:3). Ejercía mucha influencia en el sanedrín (**Hech.** 5:34-40).

Gedeón (Antiguo Testamento)

Líder que libró a Israel de la opresión de los madianitas (**Jue.** 6:11-40; 7-8).

Gedeón (Libro de Mormón)

Fiel líder nefita.

Hombre fuerte y enemigo del rey Noé, **Mos.** 19:4-8. Aconsejó al rey Limhi, **Mos.** 20:17-22. Propuso un plan para escapar del cautiverio lamanita, **Mos.** 22:3-9. Fue asesinado por Nehor, **Alma** 1:8-10.

Genealogía. Véase también

Bautismo, bautizar — Bautismo por los muertos; Familia; Libro de memorias; Ordenanzas — Ordenanza vicaria; Salvación; Salvación de los muertos

Registro en el que se detallan los

ascendientes de una familia. En las Escrituras, en los casos en que los oficios del sacerdocio o ciertas bendiciones se limitaban a familias particulares, la genealogía cobraba mucha importancia (Gén. 5; 10; 25; 46; 1 Cró. 1-9; Esdras 2:61-62; Neh. 7:63-64; Mateo 1:1-17; Lucas 3:23-38; 1 Ne. 3:1-4; 5:14-19; Jarom 1:1-2). En la actualidad, en la Iglesia restaurada, los miembros de la Iglesia siguen investigando sus líneas de ascendencia familiar, en parte para identificar correctamente a sus antepasados muertos con el fin de realizar por ellos las ordenanzas de salvación. Estas ordenanzas son válidas para aquellos muertos que acepten el evangelio de Jesucristo en el mundo de los espíritus (DyC 127-128).

Génesis. Véase también Pentateuco

Es el primer libro del Antiguo Testamento y lo escribió el profeta Moisés. Relata el comienzo de muchas etapas, tales como la creación de la tierra; la colocación de animales y del hombre sobre ella; la Caída de Adán y Eva; la revelación del Evangelio a Adán; el comienzo de tribus y razas; el origen de diversos idiomas en la torre de Babel; y el principio de la familia de Abraham, que condujo al establecimiento de la casa de Israel. También se hace hincapié en la función que José desempeñó para preservar a Israel.

La revelación de los últimos días verifica y aclara la historia que se relata en Génesis (1 Ne. 5; Éter 1; Moisés 1-8; Abr. 1-5).

En el libro de Génesis, los capítulos del 1 al 4 contienen el relato de la creación del mundo y la formación de la familia de Adán. En los capítulos del 5 al 10, se encuentra la historia de Noé. En los capítulos del 11 al 20, se habla de Abraham y de su familia hasta los tiempos de Isaac. En los capítulos del 21 al 35, se sigue la relación de la familia de Isaac. En el capítulo 36, se habla de Esaú y de su familia. En los capítulos del 37 al 50, se relata la historia de la familia de Jacob y se narra la vida de José, vendido

para Egipto, y el papel que desempeñó al salvar a la casa de Israel.

Gentiles

En las Escrituras, el vocablo *gentiles* tiene varios significados. A veces se usa para designar a gentes que no son de linaje israelita; y otras veces, para referirse a los que no son de linaje judío. También se usa para indicar a las naciones que no tienen el Evangelio, aunque en ellas haya algunos que sean de sangre israelita. El empleo del término en este último caso es particularmente característico de la forma en que se usa en el Libro de Mormón y en Doctrina y Convenios.

Los israelitas no debían casarse con personas que no fueran de su pueblo (gentiles), **Deut.** 7:1-3. El Señor llegaría a ser luz de los gentiles, **Isa.** 42:6.

El Señor mandó a Pedro llevar el Evangelio a los gentiles, **Hech.** 10:9-48. También a los gentiles ha dado Dios arrepentimiento, **Hech.** 11:18. Somos bautizados en una iglesia, ya judíos o griegos, **1 Cor.** 12:13. Los gentiles son coherederos de la promesa en Cristo Jesús por medio del Evangelio, **Efe.** 3:6.

El Libro de Mormón se escribió para los gentiles, **portada** del Libro de Mormón (Morm. 3:17). Vi entre los gentiles a un hombre que partió sobre las muchas aguas, **1 Ne.** 13:12. Vi otros libros que vinieron de los gentiles, **1 Ne.** 13:39. La plenitud del Evangelio vendrá a los gentiles, **1 Ne.** 15:13 (3 Ne. 16:7; DyC 20:9). Esta tierra será una tierra de libertad para los gentiles, **2 Ne.** 10:11. Se compara a los gentiles con un olivo silvestre, **Jacob** 5.

Se promete el Evangelio en el tiempo de los gentiles, **DyC** 45:28 (DyC 19:27). La palabra saldrá hasta los cabos de la tierra, primero a los gentiles y después a los judíos, **DyC** 90:8-10. Los Setenta son llamados a ser testigos especiales a los gentiles, **DyC** 107:25. Enviad a los élderes de mi Iglesia a todas las naciones; primeramente a los gentiles y luego a los judíos, **DyC** 133:8.

Getsemaní. Véase también Expiación, expiar; Olivos, monte de los

En el Nuevo Testamento, huerto situado cerca del monte de los Olivos. En arameo, el vocablo significa “lagar de olivos”. Jesús se dirigió a este huerto la noche en que fue traicionado por Judas, y allí oró y sufrió por los pecados de todo el género humano (Mateo 26:36, 39; Mar. 14:32; Juan 18:1; Alma 21:9; DyC 19:15–19).

Gloria. Véase también Grados de gloria; Luz, luz de Cristo; Verdad

En las Escrituras, a menudo este vocablo se refiere a la luz y la verdad de Dios. También puede referirse a la adoración y al honor, a cierta condición de vida eterna o a la gloria de Dios.

Santo, Jehová de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria, **Isa.** 6:3 (2 Ne. 16:3).

Somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, **2 Cor.** 3:18.

Sé que él me levantará para morar con él en gloria, **Alma** 36:28.

La gloria que se reciba en la resurrección dependerá de la rectitud de las personas, **DyC** 76:50–119. La gloria de Dios es la inteligencia, **DyC** 93:36.

La gloria de Dios es llevar a cabo la inmortalidad y la vida eterna del hombre, **Moisés** 1:39. Vi a dos Personajes, cuyo fulgor y gloria no admiten descripción, **JS—H** 1:17.

Gloria celestial. Véase también

Exaltación; Grados de gloria; Vida eterna

El más alto de los tres grados de gloria que pueda obtener una persona después de esta vida. Allí morarán los justos en la presencia de Dios el Padre y de Su Hijo Jesucristo.

Una es la gloria de los celestiales, **1 Cor.** 15:40 (DyC 76:96). Pablo fue arrebatado hasta el tercer cielo, **2 Cor.** 12:2.

La visión de la gloria celestial, **DyC** 76:50–70. Si los santos desean un lugar en el mundo celestial, deben prepararse, **DyC** 78:7. El que no es capaz de obedecer

la ley de un reino celestial, no puede soportar una gloria celestial, **DyC** 88:15–22. En la gloria celestial hay tres cielos o grados; se establecen las condiciones para alcanzar el más alto, **DyC** 131:1–2. Los niños que mueren antes de llegar a la edad de responsabilidad se salvan en el reino de los cielos, **DyC** 137:10.

Gloria telestial. Véase también Grados de gloria

El más bajo de los tres grados de gloria que una persona puede heredar después del Juicio Final.

Pablo vio la gloria de las estrellas, **1 Cor.** 15:40–41.

José Smith y Sidney Rigdon vieron la gloria telestial, **DyC** 76:81–90. Los habitantes del mundo telestial eran tan innumerables como las estrellas, **DyC** 76:109–112. El que no puede obedecer la ley de un reino telestial, no puede soportar una gloria telestial, **DyC** 88:24, 31, 38.

Gloria terrestre. Véase también

Grados de gloria

El segundo de los tres grados de gloria que una persona puede heredar después del Juicio Final.

Pablo vio la gloria terrestre, y la comparó con la luna, **1 Cor.** 15:40–41.

José Smith y Sidney Rigdon vieron la gloria terrestre, **DyC** 76:71–80. La gloria de lo terrestre excede a la gloria de lo telestial, **DyC** 76:91. El que no puede obedecer la ley de un reino terrestre, no puede soportar una gloria terrestre, **DyC** 88:23, 30, 38.

Gobierno. Véase también Constitución

Cuando regrese Jesucristo, establecerá un gobierno de rectitud.

El principado sobre su hombro, **Isa.** 9:6 (2 Ne. 19:6).

Dad a César lo que es de César, **Mateo** 22:21 (DyC 63:26). Sométase toda persona a las autoridades superiores, **Rom.** 13:1. Ora por los reyes y por todos los que están en eminencia, **1 Tim.** 2:1–2. Sujetaos a los gobernantes y autoridades, y

obedecedles, **Tito** 3:1. Por causa del Señor someteos a los gobernadores, **1 Pe.** 2:13-14. Cristo reinará por los siglos de los siglos, **Apoc.** 11:15.

Estaría bien tener reyes si siempre fueran hombres justos, **Mos.** 23:8. Trataréis vuestros asuntos según la voz del pueblo, **Mos.** 29:26.

Cristo será nuestro gobernante cuando venga, **DyC** 41:4. Quien guarda las leyes de Dios no tiene necesidad de infringir las leyes del país, **DyC** 58:21. Cuando los inicuos gobiernan, el pueblo se lamenta, **DyC** 98:9-10. Dios instituyó los gobiernos para el beneficio del hombre, **DyC** 134:1-5. Los hombres están obligados a sostener y apoyar a los gobiernos, **DyC** 134:5.

Creemos en estar sujetos a los reyes, presidentes, gobernantes y magistrados, **AdeF** 1:12.

Gog. Véase también Magog; Segunda venida de Jesucristo

Rey de Magog. Ezequiel profetizó que Gog invadiría Israel en la época de la segunda venida del Señor (Ezeq. 38-39). Otra lucha, llamada la batalla de Gog y Magog, acontecerá al final del Milenio (Apoc. 20:7-9; DyC 88:111-116).

Gólgota. Véase también Crucifixión; Jesucristo

En arameo, el vocablo significa “calavera”. Es el nombre del lugar donde Cristo fue crucificado (Mateo 27:33; Mar. 15:22; Juan 19:17). El nombre latino del mismo lugar es Calvario (Lucas 23:33).

Goliat. Véase también David

En el Antiguo Testamento, gigante filisteo que desafió a los ejércitos israelitas. David aceptó su reto y lo mató con la ayuda del Señor (1 Sam. 17).

Gomorra. Véase también Sodoma

En el Antiguo Testamento, ciudad inicuca destruida por el Señor (Gén. 19:12-29).

Gozo. Véase también Obediencia, obediente, obedecer

Condición de gran felicidad, que es el resultado de vivir con rectitud. La finalidad de la vida terrenal es que todos tengan gozo (2 Ne. 2:22-25), y el gozo pleno se recibe solamente por medio de Jesucristo (Juan 15:11; DyC 93:33-34; 101:36).

Aun los más pobres de los hombres se gozarán en el Santo de Israel, **Isa.** 29:19 (2 Ne. 27:30).

Os doy nuevas de gran gozo, **Lucas** 2:10. Nadie os quitará vuestro gozo, **Juan** 16:22. El fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, **Gál.** 5:22.

Al comer de su fruto, mi alma se llenó de un gozo inmenso, **1 Ne.** 8:12. Existen los hombres para que tengan gozo, **2 Ne.** 2:25. El gozo de los justos será completo para siempre, **2 Ne.** 9:18. Para que moren con Dios en un estado de interminable felicidad, **Mos.** 2:41. Daré cuanto poseo a fin de recibir este gran gozo, **Alma** 22:15. Quizá sea un instrumento en las manos de Dios para conducir a algún alma al arrepentimiento, y este es mi gozo, **Alma** 29:9. ¡Qué gozo, y qué luz tan maravillosa fue la que vi!, **Alma** 36:20.

Mi Espíritu llenará tu alma de gozo, **DyC** 11:13. ¡Cuán grande será vuestro gozo con ella en el reino de mi Padre!, **DyC** 18:15-16. En este mundo vuestro gozo no es completo, pero en mí vuestro gozo es cumplido, **DyC** 101:36.

Tendré gozo en esta vida, **Moisés** 5:10-11.

Gracia. Véase también Expiación, expiar; Jesucristo; Misericordia, misericordioso; Salvación

El poder de Dios que hace posible que los seres humanos reciban bendiciones en esta vida y obtengan la vida eterna y la exaltación después de ejercer la fe, arrepentirse y hacer lo posible por guardar los mandamientos. Esta ayuda o fortaleza divina proviene de la misericordia y el amor de Dios. Toda persona mortal necesita de esa gracia divina, como consecuencia de la Caída

de Adán, y también a causa de las debilidades del hombre.

La gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo, **Juan** 1:17. Por la gracia del Señor Jesús seremos salvos, **Hech.** 15:11 (Rom. 3:23–24; DyC 138:14). Tenemos entrada por la fe a esta gracia, **Rom.** 5:2. Por gracia sois salvos por medio de la fe, **Efe.** 2:8. La gracia de Dios trae la salvación, **Tito** 2:11. Acerquémonos confiadamente al trono de la gracia, **Heb.** 4:16. Dios da gracia a los humildes, **1 Pe.** 5:5.

Ninguna carne puede morar en la presencia de Dios, sino por medio de los méritos, y misericordia, y gracia del Santo Mesías, **2 Ne.** 2:8. Tan solo en la gracia de Dios, y por ella, somos salvos, **2 Ne.** 10:24. Es por la gracia que nos salvamos, después de hacer cuanto podamos, **2 Ne.** 25:23. Es por gracia que tenemos poder para hacer estas cosas, **Jacob** 4:7. Que les sea restaurada gracia por gracia, según sus obras, **Hel.** 12:24. Mi gracia es suficiente para los mansos y para todos los que se humillan ante mí, **Éter** 12:26–27. Moroni imploró al Señor que se diera gracia a los gentiles, para que tuvieran caridad, **Éter** 12:36, 41. Por la gracia de Dios sois perfectos en Cristo, **Moro.** 10:32–33.

Jesús recibió gracia sobre gracia, **DyC** 93:12–13, 20.

Grados de gloria. *Véase también*

Gloria celestial; Gloria telectual; Gloria terrestre

Distintos reinos que hay en el cielo. En el Juicio Final, toda persona, con excepción de los hijos de perdición, heredarán una morada eterna en uno de los reinos de gloria.

Jesús dijo: En la casa de mi Padre muchas moradas hay, **Juan** 14:2 (Éter 12:32). Una es la gloria del sol, otra la gloria de la luna, y otra la gloria de las estrellas, **1 Cor.** 15:40–41. Pablo fue arrebatado hasta el tercer cielo, **2 Cor.** 12:2.

Hay un lugar sin gloria donde el castigo es perpetuo, **DyC** 76:30–38, 43–45.

Los tres grados de gloria, **DyC** 76:50–113; 88:20–32.

Grande y abominable iglesia. *Véase*

Diablo — La iglesia del diablo

Gratitud. *Véase* Acción de gracias,

agradecido, agradecimiento

Guerra. *Véase también* Paz

Batalla o conflicto armado; lucha con armas. El Señor no aprueba la guerra a menos que se trate del único medio a disposición de los santos para defender a su familia, su propiedad, sus derechos y privilegios, y su libertad (Alma 43:9, 45–47).

Moroni había jurado defender a su pueblo, sus derechos, su país y su religión, **Alma** 48:10–17.

José Smith recibió una revelación y profecía sobre la guerra, **DyC** 87. Renunciad a la guerra y proclamad la paz, **DyC** 98:16, 34–46. Todo hombre queda justificado si se defiende a sí mismo, a sus amigos y propiedad, y al gobierno, **DyC** 134:11.

Creemos en obedecer, honrar y sostener la ley, **AdeF** 1:12.

Guerra en los cielos. *Véase también*

Concilio de los cielos; Vida preterrenal

El conflicto que tuvo lugar entre los hijos espirituales de Dios en la vida preterrenal.

Satanás fue expulsado fuera del cielo y arrojado a la tierra, **Apoc.** 12:4, 7–9.

El diablo y la tercera parte de las huestes del cielo fueron arrojados abajo, **DyC** 29:36–37. Lucifer se rebeló en contra del Hijo Unigénito, **DyC** 76:25–26.

Satanás quería para sí la gloria del Padre y procuraba destruir el albedrío del hombre, **Moisés** 4:1–4 (Isa. 14:12–15; Abr. 3:27–28). Los que siguen a Dios guardan su primer estado, vienen a la tierra y reciben un cuerpo, **Abr.** 3:26.

Habacuc

En el Antiguo Testamento, profeta de Judá que habló de la iniquidad del pueblo, posiblemente durante el reinado de Joaquín (alrededor del año 600 a.C.).

El libro de Habacuc: El capítulo 1 registra una conversación entre el Señor y Su profeta, similar a las registradas en Jeremías 12 y Doctrina y Convenios 121. Habacuc expresó su preocupación porque le parecía que los inicuos prosperaban. En el capítulo 2, el Señor le aconseja que sea paciente, y le dice que los justos deben aprender a vivir por la fe. El capítulo 3 contiene la oración de Habacuc, en la cual reconoce la justicia de Dios.

Hades. Véase Infierno

Hageo

Profeta del Antiguo Testamento que profetizó en Jerusalén, aproximadamente en el año 520 a.C., poco después del regreso del pueblo judío de su exilio en Babilonia (Esdras 5:1; 6:14). Habló de la reedificación del templo de Jerusalén y amonestó al pueblo por no haberlo terminado. También escribió sobre el templo milenario y el reinado del Salvador.

El libro de Hageo: En el capítulo 1, el Señor amonesta al pueblo por vivir en casas terminadas mientras el templo permanecía sin terminar. El capítulo 2 contiene la profecía de Hageo de que el Señor daría paz en Su templo.

Hagot

En el Libro de Mormón, nefita constructor de barcos (Alma 63:5-7).

Harris, Martin. Véase también Testigos del Libro de Mormón

Uno de los Tres Testigos del origen divino y de la veracidad del Libro de Mormón. Martin Harris brindó ayuda económica a José Smith y a la Iglesia. El Señor le pidió que vendiera su propiedad y donara los fondos para financiar la publicación del Libro de Mormón (DyC 19:26-27, 34-35), también le aconsejó que

diera un ejemplo a la Iglesia (DyC 58:35) y le dijo que ayudara a financiar el ministerio (DyC 104:26).

Martin Harris fue excomulgado de la Iglesia, pero posteriormente volvió a ser miembro. Hasta el fin de sus días dio testimonio de que había visto al ángel Moroni y las planchas de oro de las que José Smith había traducido el Libro de Mormón.

Hebreo. Véase también Israel

Idioma semítico que hablaba el pueblo de Israel hasta su regreso del cautiverio en Babilonia; después, el arameo llegó a ser el idioma de la conversación diaria. Durante los tiempos de Jesús, el hebreo era el idioma de los eruditos, de la ley y de la literatura religiosa.

Hebreos, epístola a los. Véase también Pablo; Pablo, epístolas de

Libro del Nuevo Testamento. Pablo escribió esta carta a los miembros de la Iglesia de origen judío, a fin de convencerlos de que los aspectos significativos de la ley de Moisés se habían cumplido en Cristo, y que la había reemplazado la ley mayor del evangelio de Jesucristo. Cuando Pablo regresó a Jerusalén, al final de su tercera misión (aproximadamente en el año 60 d.C.), encontró que muchos miles de miembros judíos de la Iglesia todavía eran “celosos por la ley” de Moisés (Hech. 21:20). Esto sucedió por lo menos diez años después que en una conferencia de la Iglesia, realizada en Jerusalén, se había determinado que ciertas ordenanzas de la ley de Moisés no eran necesarias para la salvación de los cristianos gentiles. Aparentemente poco después, Pablo escribió la epístola a los hebreos para enseñarles, mediante las propias Escrituras de ellos y el sano razonamiento, por qué no debían observar más la ley de Moisés.

En los capítulos 1 y 2, se habla de que Jesús es superior a los ángeles. En los capítulos del 3 al 7, se compara a Jesús con Moisés y con la ley de Moisés, y se testifica que Él es superior; también se

enseña que el Sacerdocio de Melquisedec es mayor que el Aarónico. En los capítulos 8 y 9, se describe la forma en que las ordenanzas mosaicas prepararon al pueblo para el ministerio de Cristo y se explica que Cristo es el mediador del nuevo convenio (Alma 37:38–45; DyC 84:21–24). En el capítulo 10, hay una exhortación a la diligencia y la fidelidad. En el capítulo 11, hay un discurso sobre la fe; y en el capítulo 12, amonestaciones y saluciones. En el capítulo 13, se habla de la naturaleza honorable del matrimonio y de la importancia de la obediencia.

Hebrón

Antigua ciudad de Judá, a unos 32 kilómetros al sur de Jerusalén; el lugar de sepultura de Abraham y su familia (Gén. 49:29–32), y la capital de David durante la primera parte de su reinado (2 Sam. 5:3–5).

Hechos de los Apóstoles. Véase también Lucas

Este libro es el segundo de una obra de dos partes que escribió Lucas a Teófilo. La primera parte la conocemos como el Evangelio de Lucas. En los capítulos del 1 al 12 de Hechos, se registran algunas de las principales actividades misionales de los Doce Apóstoles bajo la dirección de Pedro, en la época inmediata a la muerte y la resurrección del Salvador. En los capítulos del 13 al 28, se relatan algunos de los viajes y la obra misional del apóstol Pablo.

Helamán hijo de Alma. Véase también Alma hijo de Alma;

Anti-nefi-lehitas; Helamán, hijos de

En el Libro de Mormón, el hijo mayor de Alma hijo de Alma (Alma 31:7); profeta y líder militar.

Alma le confía a su hijo Helamán los anales de su pueblo, Alma 37:1–2, 21. Alma manda a Helamán seguir escribiendo la historia de su pueblo, Alma 45–62. Helamán estableció la Iglesia de nuevo, Alma 45:22–23. Dos mil soldados jóvenes ammonitas quisieron que

Helamán fuese su caudillo, Alma 53:19, 22. Helamán y sus jóvenes ammonitas entablaron batalla contra los lamanitas y fueron preservados por la fe, Alma 57:19–27.

Helamán hijo de Helamán

Profeta e historiador del Libro de Mormón que enseñó al pueblo nefita. Era nieto de Alma, hijo, y padre de Nefi, el que recibió poder sobre todos los elementos. Junto con su hijo Nefi, Helamán escribió el libro de Helamán.

El libro de Helamán: En los capítulos 1 y 2, se describe una época de grandes disturbios políticos. En los capítulos 3 y 4, se relata que Helamán y Moroniah, capitán en jefe de los ejércitos nefitas, finalmente pudieron lograr la paz por un tiempo. Sin embargo, a pesar del liderazgo de estos buenos hombres, la iniquidad del pueblo aumentó. En los Helamán 5:1–6:14, Nefi renuncia al asiento judicial para enseñar al pueblo, tal como lo había hecho su abuelo Alma. Durante una época el pueblo se arrepintió. Sin embargo, en Helamán 6:15–12:26, se relata que la nación nefita se volvió inicua. En los capítulos finales, del 13 al 16, se encuentra la historia extraordinaria del profeta llamado Samuel el Lamanita, quien predijo el nacimiento y la Crucifixión del Salvador y las señales que anunciarían esos acontecimientos.

Helamán, hijo del Rey Benjamín.

Véase también Benjamín, padre de Mosiah

En el Libro de Mormón, uno de los tres hijos del rey Benjamín (Mosiah 1:2–8).

Helamán, hijos de. Véase también

Anti-nefi-lehitas; Helamán hijo de Alma

En el Libro de Mormón, hijos de los lamanitas conversos conocidos como ammonitas que tomaron las armas para pelear al mando de Helamán (Alma 53:16–22).

Helamán los consideraba dignos de

ser llamados sus hijos, **Alma** 56:10. Sus madres les habían enseñado que si no dudaban, Dios los librará, **Alma** 56:47. Derrotan a los lamanitas y son preservados por su fe, de manera que ninguno de ellos muere, **Alma** 56:52–54, 56; 57:26.

Herederero

Persona con derecho a heredar bienes materiales o dones espirituales. En las Escrituras, se promete a los justos que serán herederos de todo lo que Dios tiene.

Abraham deseaba tener un heredero, **Gén.** 15:2–5.

Abraham recibió la promesa de ser heredero del mundo por la justicia de la fe, **Rom.** 4:13. Somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos de Dios y coherederos con Cristo, **Rom.** 8:16–17 (DyC 84:38). Eres hijo, heredero de Dios por medio de Cristo, **Gál.** 4:7. Dios constituyó a su Hijo heredero de todo, **Heb.** 1:2.

Todos aquellos que han esperado anhelosamente la remisión de sus pecados son los herederos del reino de Dios, **Mos.** 15:11. Eran uno, hijos de Cristo y herederos del reino de Dios, **4 Ne.** 1:17.

Los que mueren sin el conocimiento del Evangelio pueden ser herederos del reino celestial de Dios, **DyC** 137:7–8. Los muertos que se arrepientan son herederos de salvación, **DyC** 138:58–59.

Abraham llegó a ser un heredero legítimo por su rectitud, **Abr.** 1:2.

Hermandad. Véase también Amor; Unidad

Para los Santos de los Últimos Días, la hermandad significa ofrecer compañerismo amistoso y servir, elevar y fortalecer a los demás.

Amarás a tu prójimo como a ti mismo, **Lev.** 19:18 (Mateo 19:19; DyC 59:6).

Y tú, una vez vuelto, fortalece a tus hermanos, **Lucas** 22:32. Conocerán que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros, **Juan** 13:35. Apacienta mis ovejas, **Juan** 21:15–17. Pidiéndonos que les concediésemos el privilegio de participar en este servicio para los

santos, **2 Cor.** 8:1–5. Nuestra comunión es con el Padre y con su Hijo, **1 Juan** 1:3.

Los nefitas y los lamanitas se hermanaron unos a otros, **Hel.** 6:3.

Estime cada hombre a su hermano como a sí mismo, **DyC** 38:24–25. Si no sois uno, no sois míos, **DyC** 38:27. Os recibo en confraternidad, con determinación de ser vuestro amigo y hermano, **DyC** 88:133.

Hermano(s), hermana(s). Véase también Hombre(s); Mujer(es)

Puesto que todos somos hijos de nuestro Padre Celestial, también todos somos hermanos espirituales. En la Iglesia, los miembros a menudo usan los términos “hermano” y “hermana” para dirigirse unos a otros y para los amigos que frecuentan las reuniones.

Todo aquel que hace la voluntad de mi Padre, ese es mi hermano, y hermana, **Mateo** 12:50 (Mar. 3:35). Tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos, **Lucas** 22:32. Todo aquel que aborrece a su hermano es homicida, **1 Juan** 3:10–17.

Considerad a vuestros hermanos como a vosotros mismos, **Jacob** 2:17.

Estime cada hombre a su hermano como a sí mismo, **DyC** 38:24–25. Se exponen las leyes que rigen la confesión de pecados entre hermanos y hermanas de la Iglesia, **DyC** 42:88–93. Fortalece a tus hermanos en todas tus conversaciones, **DyC** 108:7.

Herodes

Familia de gobernantes que hubo en Judea en los tiempos de Jesucristo. Se destacaron en muchos de los acontecimientos del Nuevo Testamento. El primero de la dinastía fue Herodes el Grande, quien se atemorizó por el nacimiento del Salvador (Mateo 2:3) y dio orden de matar a todos los niños menores de dos años en Belén. Sus hijos fueron: Aristóbulo, Herodes Felipe (Mateo 14:3; Mar. 6:17); Herodes Antipas, el tetrarca (Mateo 14:1; Lucas 9:7; también conocido como rey Herodes, Mar. 6:14); Arquelao (Mateo 2:22) y Felipe, tetrarca de Iturea

(Lucas 3:1). Herodes Agripa I (Hech. 12:1-23) y su hermana Herodías (Mateo 14:3; Mar. 6:17) eran hijos de Aristóbulo. Herodes Agripa I tuvo a su vez varios hijos que se mencionan en el Nuevo Testamento, como son Herodes Agripa II (Hech. 25:13), Berenice (Hech. 25:13) y Drusila, esposa de Félix (Hech. 24:24).

Herodías

En el Nuevo Testamento, hermana de Herodes Agripa. Se casó con su tío, Herodes Felipe, con quien tuvo una hija, Salomé. Madre e hija conspiraron para hacer que Juan el Bautista fuese decapitado (Mateo 14:3-11).

Hijo de Dios. Véase Jesucristo; Trinidad

Hijo del Hombre. Véase también Jesucristo; Trinidad

Título que usó Jesucristo al referirse a sí mismo (Lucas 9:22; 21:36) y que significa Hijo del Hombre de Santidad, uno de los nombres de Dios el Padre. Al llamarse a sí mismo el Hijo del Hombre, Jesús hizo una declaración abierta de Su parentesco divino con el Padre. Este título se encuentra muchas veces en los Evangelios. La revelación de los últimos días confirma el significado especial y la naturaleza sagrada de este nombre del Salvador (DyC 45:39; 49:6, 22; 58:65; Moisés 6:57).

Hijo(s). Véase también Familia; Madre; Niño(s); Padre terrenal

Los padres han de enseñar a sus hijos a obedecer la voluntad de Dios.

Herencia de Jehová son los hijos, **Sal.** 127:3-5.

Hijos, obedeced a vuestros padres, **Efe.** 6:1-3 (Col. 3:20).

Si no hubieran caído, Adán y Eva no habrían tenido hijos, **2 Ne.** 2:22-23. Enseñad a vuestros hijos a andar por las vías de la verdad y la seriedad, **Mos.** 4:14-15. Todos tus hijos serán instruidos por el Señor; y grande será la paz de tus hijos, **3 Ne.** 22:13 (Isa. 54:13).

Los padres deben enseñar a sus hijos los principios y las prácticas del Evangelio, **DyC** 68:25, 27-28. Se manda a los padres criar a sus hijos en la luz y la verdad, **DyC** 93:40.

Hijos de Cristo. Véase también Engendrado, engendrar; Hijos e hijas de Dios; Jesucristo; Nacer de Dios, nacer de nuevo

Los que han aceptado el evangelio de Jesucristo.

Cualquiera que se humille como este niño, ese es el mayor, **Mateo** 18:1-4. Creed en la luz, para que seáis hijos de luz, **Juan** 12:36.

Despojaos del hombre natural y volvedos como un niño, **Mos.** 3:19; 27:25-26. A causa del convenio, seréis llamados progenie de Cristo, hijos e hijas de él, **Mos.** 5:7. Si os aferráis a todo lo bueno, ciertamente seréis hijos de Cristo, **Moro.** 7:19.

A cuantos me recibieron, di el poder de llegar a ser mis hijos, **DyC** 39:4. No temáis, pequeñitos, porque sois míos, **DyC** 50:40-41.

Eres uno en mí, un hijo de Dios, **Moisés** 6:68.

Hijos de Dios. Véase Hijos e hijas de Dios; Hombre(s)

Hijos de Helamán. Véase Helamán, hijos de

Hijos de Israel. Véase Israel

Hijos de Mosiah. Véase Mosiah, hijos de

Hijos de perdición. Véase también Condenación, condenar; Diabolo; Infierno; Muerte espiritual; Pecado imperdonable

Los seguidores de Satanás que sufrirán junto con él en la eternidad. Entre los hijos de perdición se cuentan: (1) los que siguieron a Satanás y fueron expulsados del cielo por rebelión durante la vida preterrenal y (2) aquellos a los que se ha permitido nacer en este mundo

con un cuerpo físico pero que después han servido a Satanás y se han vuelto totalmente en contra de Dios. Los del segundo grupo resucitarán de los muertos, pero no serán redimidos de la segunda muerte (espiritual) y no podrán morar en un reino de gloria (DyC 88:32, 35).

Ninguno de ellos se perdió, sino el hijo de perdición, **Juan** 17:12. Es imposible que sean otra vez renovados para arrepentimiento, **Heb.** 6:4–6 (Heb. 10:26–29).

La misericordia no puede reclamar a ese hombre, y su destino final es padecer un tormento sin fin, **Mos.** 2:36–39. Queda como si no se hubiera hecho ninguna redención, **Mos.** 16:5. El que niegue los milagros de Cristo, para obtener lucro, vendrá a ser como el hijo de perdición, **3 Ne.** 29:7.

No tendrán perdón en este mundo ni en el venidero, **DyC** 76:30–34 (DyC 84:41; 132:27). Son los únicos que no serán redimidos en el debido tiempo de Señor, **DyC** 76:34–48. Los hijos de perdición niegan al Santo Espíritu después de haberlo recibido, **DyC** 76:35. Esos hijos de perdición niegan al Hijo después que el Padre lo ha revelado, **DyC** 76:43.

Caín será llamado Perdición, **Moisés** 5:22–26.

Hijos e hijas de Dios. *Véase también*

Engendrado, engendrar; Expiación, expiar; Hijos de Cristo; Hombre(s); Nacer de Dios, nacer de nuevo

En las Escrituras, esta frase se emplea con dos sentidos: (1) todos somos literalmente hijos en espíritu de nuestro Padre Celestial; (2) los hijos e hijas de Dios son las personas que han nacido de nuevo mediante la expiación de Cristo.

Los hijos espirituales del Padre: Sois dioses, hijos del Altísimo, **Sal.** 82:6.

Somos linaje de Dios, **Hech.** 17:29. Obedeced al Padre de los espíritus, **Heb.** 12:9.

Yo soy un hijo de Dios, **Moisés** 1:13.

Los hijos nacidos de nuevo por medio de la Expiación: A todos los que le recibieren, les dio potestad de ser hechos hijos

de Dios, **Juan** 1:12 (Rom. 8:14; 3 Ne. 9:17; DyC 11:30). Ahora somos hijos de Dios, **1 Juan** 3:1–2.

Seréis llamados progenie de Cristo, hijos e hijas de él, **Mos.** 5:7. Hombres y mujeres deben nacer otra vez, convirtiéndose en sus hijos e hijas, **Mos.** 27:25. Llegarán a ser mis hijos y mis hijas, **Éter** 3:14. Ciertamente seréis hijos de Cristo, **Moro.** 7:19.

Todos los que reciben mi evangelio son hijos e hijas en mi reino, **DyC** 25:1. Son dioses, sí, los hijos de Dios, **DyC** 76:58.

Así todos pueden llegar a ser mis hijos, **Moisés** 6:68. Muchos han creído y han llegado a ser hijos de Dios, **Moisés** 7:1.

Himni. *Véase también* Mosíah hijo de Benjamín; Mosíah, hijos de

En el Libro de Mormón, hijo del rey Mosíah. Himni acompañado a sus hermanos a predicar a los lamanitas (Mos. 27:8–11, 34–37; 28:1–9).

Himnos. *Véase también* Cantar; Música

Un canto de alabanza a Dios.

Antes de que Jesús se retirara a Getsemaní, estando reunidos Él y los Doce Apóstoles, cantaron un himno, **Mateo** 26:30.

El Señor llamó a Emma Smith para que hiciera una selección de himnos sagrados, **DyC** 25:11. La canción de los justos es una oración para mí, y será contestada con una bendición sobre su cabeza, **DyC** 25:12. Alaba al Señor con cantos, con música, **DyC** 136:28.

Historia familiar. *Véase* Genealogía; Salvación de los muertos

Hogar (casa de familia). *Véase también* Familia

El hogar debe ser el centro de las actividades familiares y del Evangelio.

El hombre libre estará en su casa para alegrar a la mujer, **Deut.** 24:5.

Lo envió a su casa, **Mar.** 8:26.

Aprendan los hijos a mostrar piedad en su propia casa, **1 Tim.** 5:4. Las mujeres deben ser prudentes, castas, cuidadosas de su casa, **Tito** 2:5.

Id a vuestras casas y medita las cosas que os he dicho, **3 Ne.** 17:2–3. Los exhorté para que lucharan por sus mujeres, y sus hijos, y sus casas, y sus hogares, **Morm.** 2:23.

Se manda a los padres ser más diligentes y atentos en el hogar, **DyC** 93:43–44, 48–50.

Hombre de Santidad. Véase también Hijo del Hombre; Padre Celestial; Trinidad

Uno de los nombres de Dios el Padre (Moisés 6:57).

Hombre natural. Véase también Caída de Adán y Eva; Carnal; Nacer de Dios, nacer de nuevo

La persona que se deja influir por las pasiones, los deseos, apetitos y sentidos de la carne en lugar de escuchar la inspiración del Santo Espíritu. Ese tipo de persona comprende lo físico, pero no puede percibir lo espiritual. Todo ser humano es carnal, o sea, mortal, debido a la Caída de Adán y Eva, y debe volver a nacer por medio de la expiación de Jesucristo para dejar de ser un hombre natural.

El hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu, **1 Cor.** 2:14.

El hombre natural es enemigo de Dios, y lo será, a menos que se someta al Santo Espíritu, **Mos.** 3:19. Quien persiste en su propia naturaleza carnal permanece en su estado caído, **Mos.** 16:5 (Alma 42:7–24; **DyC** 20:20). ¿Qué hombre natural hay que conozca estas cosas?, **Alma** 26:19–22. Los hombres que se hallan en un estado natural o carnal se encuentran sin Dios en el mundo, **Alma** 41:11.

A causa de su transgresión, el hombre murió espiritualmente, **DyC** 29:41. Ni puede hombre natural alguno aguantar la presencia de Dios, **DyC** 67:12.

Los hombres empezaron a ser

carnales, sensuales y diabólicos, **Moisés** 5:13 (Moisés 6:49).

Hombre(s). Véase también Creación espiritual; Espíritu; Hermano(s), hermana(s); Hijos e hijas de Dios; Mujer(es); Trinidad

Esta palabra se refiere a todo el género humano, tanto mujeres como hombres. Todos los hombres y las mujeres son literalmente progenie espiritual del Padre Celestial. Cuando nacen en esta vida, reciben un cuerpo físico y mortal, creado a la imagen de Dios (Gén. 1:26–27). Todo hombre y toda mujer que con fidelidad reciban las ordenanzas necesarias, guarden sus convenios y obedezcan los mandamientos de Dios entrarán en su exaltación y llegarán a ser como Dios.

Creó Dios al hombre a su imagen, **Gén.** 1:27 (Mos. 7:27; **DyC** 20:17–18). ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria?, **Sal.** 8:4–5. Maldito el varón que confía en el hombre, y hace de la carne su brazo, **Jer.** 17:5 (2 Ne. 4:34; 28:26, 31).

Cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño, **1 Cor.** 13:11.

Existen los hombres para que tengan gozo, **2 Ne.** 2:25. El hombre natural es enemigo de Dios, **Mos.** 3:19. ¿Qué clase de hombres habéis de ser?, **3 Ne.** 27:27.

No es la obra de Dios la que se frustra, sino la de los hombres, **DyC** 3:3. No deberías haber temido al hombre más que a Dios, **DyC** 3:7 (**DyC** 30:11; 122:9). Todas las cosas de la tierra se han hecho para el beneficio y el uso del hombre, **DyC** 59:18.

Sé que el hombre no es nada, **Moisés** 1:10. La obra y la gloria de Dios es llevar a cabo la inmortalidad y la vida eterna del hombre, **Moisés** 1:39.

El hombre, hijo espiritual de nuestro Padre Celestial: Se postraron sobre sus rostros, y dijeron: Dios, Dios de los espíritus de toda carne, **Núm.** 16:22 (Núm. 27:16). Hijos sois de Jehová vuestro Dios, **Deut.** 14:1. Vosotros sois dioses, y todos vosotros hijos del Altísimo, **Sal.** 82:6. Sois hijos del Dios viviente, **Oseas** 1:10. ¿No

tenemos todos un mismo padre? ¿No nos ha creado un mismo Dios?, **Mal.** 2:10.

Somos linaje de Dios, **Hech.** 17:29. El Espíritu mismo da testimonio de que somos hijos de Dios, **Rom.** 8:16. Obedeced al Padre de los espíritus, **Heb.** 12:9.

Los espíritus de todos los hombres son llevados de regreso a ese Dios que les dio la vida, **Alma** 40:11.

Los habitantes de los mundos son engendrados hijos e hijas para Dios, **DyC** 76:24. El hombre estuvo en el principio con el Padre, **DyC** 93:23, 29.

Yo, Dios, creé espiritualmente todas las cosas antes que existiesen sobre la faz de la tierra, **Moisés** 3:5-7. Yo soy Dios; yo hice el mundo y a los hombres antes que existiesen en la carne, **Moisés** 6:51.

Su potencial para llegar a ser como nuestro Padre Celestial: Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre, **Mateo** 5:48 (3 Ne. 12:48). ¿No está escrito en vuestra ley: Yo dije, dioses sois?, **Juan** 10:34 (DyC 76:58). El hombre puede llegar a ser heredero de Dios y coheredero con Cristo, **Rom.** 8:17. Eres hijo; y si hijo, también heredero de Dios por medio de Cristo, **Gál.** 4:7. Cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, **1 Juan** 3:2. Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, **Apoc.** 3:21.

Les he concedido llegar a ser hijos de Dios, **3 Ne.** 9:17.

Los que saldrán en la resurrección de los justos son dioses, sí, los hijos de Dios, **DyC** 76:50, 58. Entonces serán dioses, porque tendrán todo poder, **DyC** 132:20.

Homicidio. Véase Asesinato; Caín

Homosexual, comportamiento.

Véase también Adulterio; Sensual, sensualidad

Relación sexual entre personas del mismo sexo. Dios prohíbe este tipo de actividad sexual.

Sácalos, para que los conozcamos, **Gén.** 19:1-11 (Moisés 5:51-53). No te echarás con varón; es abominación, **Lev.** 18:22 (Lev. 20:13). No haya sodomita de entre los hijos de Israel, **Deut.** 23:17.

Como Sodoma publican su pecado, no lo disimulan, **Isa.** 3:9 (2 Ne. 13:9).

Los hombres se encendieron en su lascivia unos con otros, **Rom.** 1:27. No heredarán el reino de Dios los que se echan con varones, **1 Cor.** 6:9-10. La ley no fue dada para el justo, sino para los sodomitas, **1 Tim.** 1:9-10. Los que van en pos de vicios contra naturaleza son puestos por ejemplo, sufriendo el castigo del fuego eterno, **Judas** 1:7.

Honestidad, honradez. Véase también Integridad

Tener honestidad es ser sincero, verídico y sin engaño.

Los que hacen verdad son el contentamiento de Jehová, **Prov.** 12:22. Cumple lo que prometes, **Ecle.** 5:4-5.

Renunciamos a lo oculto y vergonzoso, **2 Cor.** 4:1-2. Mantened buena vuestra manera de vivir, **1 Pe.** 2:12.

¡Ay del embustero!, porque será arrojado al infierno, **2 Ne.** 9:34. El Espíritu habla la verdad, y no miente, **Jacob** 4:13. El que de entre vosotros pida prestado a su vecino, debe devolver aquello que pida prestado, **Mos.** 4:28 (DyC 136:25). Trata con justicia, juzga con rectitud, y haz lo bueno, **Alma** 41:14.

Trátense honradamente todos los hombres, **DyC** 51:9. Los que saben que su corazón es sincero son aceptados por mí, **DyC** 97:8. Debe buscarse a hombres honrados, sabios y buenos para gobernar, **DyC** 98:4-10. Indagarás diligentemente hasta entregar a tu vecino lo que haya perdido, **DyC** 136:26.

Creemos en ser honrados, **AdeF** 1:13.

Honra, honrar (honor). Véase también Estimar; Reverencia

En las Escrituras, por regla general, se emplean estos términos con el objeto de indicar respeto y reverencia hacia alguien o algo.

Honra a tu padre y a tu madre, **Éx.** 20:12 (1 Ne. 17:55; Mos. 13:20). Honra a Jehová con tus bienes, **Prov.** 3:9.

Si alguno me sirviere, mi Padre le

honraré, **Juan** 12:26. Los maridos deben dar honor a la mujer, **1 Pe.** 3:7.

Este pueblo con sus labios me honra, mas su corazón ha alejado de mí, **2 Ne.** 27:25 (Isa. 29:13). No busco los honores del mundo, **Alma** 60:36.

El diablo se rebeló contra mí, diciendo: Dame tu honra, la cual es mi poder, **DyC** 29:36. Los fieles serán coronados con honor, **DyC** 75:5 (DyC 124:55). Yo, el Señor, me deleito en honrar a los que me sirven, **DyC** 76:5. No son escogidos porque aspiran a los honores de los hombres, **DyC** 121:34–35.

Creemos en honrar y sostener la ley, **AdeF** 1:12 (DyC 134:6).

Hosanna

Palabra derivada del hebreo, que significa “sálvanos” y que se usa en la alabanza y la súplica.

En la Fiesta de los Tabernáculos, en la que se celebraba la liberación de Israel por la mano del Señor y su entrada en la tierra prometida, el pueblo entonaba las palabras del Salmo 118 y mecía ramas de palma. Durante la entrada triunfal del Señor en Jerusalén, las multitudes clamaron “Hosanna” y tendieron ramas de palma a sus pies, demostrando así que comprendían que Jesús era el mismo Jehová que había liberado a Israel en la antigüedad (Sal. 118:25–26; Mateo 21:9, 15; Mar. 11:9–10; Juan 12:13). Esas personas reconocieron que el Cristo era el tan largamente esperado Mesías. La palabra *Hosanna* ha llegado a ser una celebración del Mesías en todos los tiempos (1 Ne. 11:6; 3 Ne. 11:14–17). El grito de *hosanna* se incluyó en la dedicación del Templo de Kirtland (EE. UU.) y ahora forma parte de la dedicación de todos los templos modernos (DyC 109:79).

Humildad, humilde, humillar (afligir). Véase también Corazón quebrantado; Debilidad; Mansedumbre, manso; Orgullo; Pobres

La condición de ser manso y moldeable, o hacer que alguien lo sea. La

humildad lleva implícito el reconocimiento de que dependemos de Dios y el deseo de someternos a Su voluntad. En el Antiguo Testamento, el vocablo “afligir” a veces tiene el mismo significado que “humillar”.

Te ha traído Jehová estos cuarenta años en el desierto, para afligirte, **Deut.** 8:2. Afligí con ayuno mi alma, **Sal.** 35:13. Mejor es el muchacho pobre y sabio, que el rey viejo y necio, **Ecle.** 4:13. El Señor prometió habitar con el humilde de espíritu, **Isa.** 57:15.

Cualquiera que se humille como este niño, ese es el mayor en el reino de los cielos, **Mateo** 18:4. El que se humilla será enaltecido, **Mateo** 23:12 (Lucas 14:11; 18:14). Cristo Jesús se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, **Filip.** 2:8 (Lucas 22:42; 23:46). Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes, **1 Pe.** 5:5–6 (2 Ne. 9:42).

Quisiera que os humillaseis aun en las profundidades de la humildad, **Mos.** 4:11 (2 Ne. 9:42; 3 Ne. 12:2). ¿Habéis sido suficientemente humildes?, **Alma** 5:27–28. La parte más humilde del pueblo se volvió más fuerte en su humildad, **Hel.** 3:33–35. Doy a los hombres debilidad para que sean humildes, **Éter** 12:27.

La humildad es un requisito para el bautismo, **DyC** 20:37. Si os humilláis delante de mí, me veréis y sabréis que yo soy, **DyC** 67:10. Sé humilde; y el Señor tu Dios dará respuesta a tus oraciones, **DyC** 112:10. Aprenda sabiduría el ignorante, humillándose, **DyC** 136:32. Se envía mi Espíritu para iluminar a los humildes, **DyC** 136:33.

Hurtar, hurto. Véase Robar, robo, hurtar, hurto

Hyde, Orson

Miembro del Cuórum de los Doce Apóstoles a principios de esta dispensación (DyC 68:1–3; 75:13; 102:3; 124:128–129). Llevó a cabo muchas misiones para la Iglesia; una de ellas, en 1841, fue la dedicación de la Tierra Santa para el regreso del pueblo judío.

Idioma(s). Véase Lenguaje (o lengua)

Idolatría

La adoración de ídolos; también una devoción o apego desmedido a cualquier cosa.

No tendrás dioses ajenos delante de mí, **Éx.** 20:3 (Mos. 12:35; 13:12–13). Si anduvieres en pos de dioses ajenos, de cierto pereceréis, **Deut.** 8:19. Como pecado de ídolos y de idolatría es la obstinación, **1 Sam.** 15:23. A otro, y no a mí, te descubriste, **Isa.** 57:8. Diste alabanza a dioses de plata y oro, **Dan.** 5:23.

No podéis servir a Dios y a las riquezas, **Mateo** 6:24. La avaricia es idolatría, **Col.** 3:5. Hijitos, guardaos de los ídolos, **1 Juan** 5:21.

¡Ay de aquellos que adoran ídolos!, **2 Ne.** 9:37. La idolatría del pueblo de Nefi les condujo a la guerra y a la destrucción, **Alma** 50:21.

Todo hombre anda en pos de la imagen de su propio dios, **DyC** 1:16. Trabajen con sus propias manos a fin de que no se practiquen la idolatría ni la maldad, **DyC** 52:39.

El padre de Abraham fue descarriado por la idolatría, **Abr.** 1:27.

Iglesia de Jesucristo. Véase también

Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, La; Iglesia, nombre de la; Iglesia verdadera, señales de la; Reino de Dios o de los cielos; Restauración del Evangelio; Santo (sustantivo)

Un grupo organizado de creyentes que han tomado sobre sí el nombre de Jesucristo mediante el bautismo y la confirmación. Para ser la Iglesia verdadera, debe ser la del Señor; debe tener Su autoridad, Sus enseñanzas, Sus leyes, Sus ordenanzas y llevar Su nombre; y debe ser gobernada por Él mediante representantes de Su elección.

El Señor añadía cada día a la Iglesia, **Hech.** 2:47. Nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, **Rom.** 12:5. Por un solo Espíritu fuimos todos bautizados

en un cuerpo, **1 Cor.** 12:13. La Iglesia está edificada sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, **Efe.** 2:19–20. Los apóstoles y profetas son esenciales para la Iglesia, **Efe.** 4:11–16. Cristo es cabeza de la Iglesia, **Efe.** 5:23.

A pesar de que había muchas iglesias, todas eran una, **Mos.** 25:19–22. Así empezaron a establecer el orden de la Iglesia, **Alma** 6:1–6. La Iglesia de Cristo debe llevar su nombre, **3 Ne.** 27:8. La Iglesia se reunía a menudo para ayunar y orar, y para hablar unos con otros, **Moro.** 6:5.

Esta Iglesia, la única Iglesia verdadera y viviente, **DyC** 1:30. El origen de la Iglesia de Cristo en estos últimos días, **DyC** 20:1. El Señor llama a sus siervos para edificar su Iglesia, **DyC** 39:13. Así se llamará mi Iglesia en los postreros días, **DyC** 115:4.

Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, La. Véase también

Iglesia de Jesucristo; Iglesia, nombre de la; Iglesia verdadera, señales de la; Restauración del Evangelio

Nombre que se ha dado a la Iglesia de Cristo en los últimos días para distinguirla de la de otras dispensaciones (**DyC** 115:3–4).

El Señor derramará conocimiento sobre los Santos de los Últimos Días, **DyC** 121:33. José Smith fue el profeta y vidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, **DyC** 127:12. Está para llegar el gran día del Señor para los Santos de los Últimos Días, **DyC** 128:21, 24. José Smith ayudó a congregar a los Santos de los Últimos Días, **DyC** 135:3. El Señor mandó organizarse en compañías al pueblo de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días para el viaje hacia el territorio occidental de los Estados Unidos, **DyC** 136:2. Se aclaran para los Santos de los Últimos Días las leyes del matrimonio, **DO** 1. Se da el sacerdocio a todo varón que sea miembro digno de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, **DO** 2.

El relato de la Primera Visión para

todos los Santos de los Últimos Días, **JS—H** 1:1.

Iglesia grande y abominable. Véase Diabolo — La iglesia del diablo

Iglesia, nombre de la. Véase también Iglesia de Jesucristo; Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, La; Mormón

En el Libro de Mormón, se relata que cuando Jesucristo visitó a los nefitas justos, poco después de Su resurrección, les dijo que la Iglesia debía llevar Su nombre (3 Ne. 27:3–8). En los tiempos modernos, el Señor ha revelado que el nombre de Su Iglesia debe ser: “La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días” (DyC 115:4).

Iglesia verdadera, señales de la.

Véase también Iglesia de Jesucristo; Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, La; Señal

La doctrina y las obras de una iglesia, que demuestran que es aprobada por Dios y que es el medio que ha establecido el Señor para que Sus hijos reciban la plenitud de bendiciones que Él tiene para ellos. Algunas de las señales de la Iglesia verdadera son:

El concepto correcto de la Trinidad: Creó Dios al hombre a su imagen, **Gén.** 1:26–27. Hablaba Jehová a Moisés cara a cara, **Éx.** 33:11.

La vida eterna es conocer a Dios el Padre y a Jesucristo, **Juan** 17:3.

El Padre y el Hijo tienen cuerpos de carne y huesos, **DyC** 130:22–23.

El Padre y el Hijo se aparecieron a José Smith, **JS—H** 1:15–20. Nosotros creemos en Dios, el Eterno Padre, **AdeF** 1:1.

Los primeros principios y ordenanzas: El que no naciere de agua y del Espíritu, **Juan** 3:3–5. Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo, **Hech.** 2:38. Entonces les imponían las manos, y recibían el Espíritu Santo, **Hech.** 8:14–17. Todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús, **Gál.** 3:26–27.

Arrepentíos y sed bautizados en el

nombre de mi Amado Hijo, **2 Ne.** 31:11–21.

Los que creyeron fueron bautizados y recibieron el Santo Espíritu por la imposición de manos, **DyC** 76:50–53.

Para bautizar y para conferir el don del Espíritu Santo, es preciso poseer el oficio apropiado en el sacerdocio, **JS—H** 1:70–72. Se describen los primeros principios y ordenanzas del Evangelio, **AdeF** 1:4.

La revelación: Sin profecía el pueblo se desenfrena, **Prov.** 29:18. No hará nada el Señor sin que revele su secreto a sus profetas, **Amós** 3:7.

La Iglesia está edificada sobre la roca de la revelación, **Mateo** 16:17–18 (DyC 33:13).

¡Ay de aquel que diga que el Señor ya no obra por revelación!, **3 Ne.** 29:6.

Las revelaciones y los mandamientos se reciben únicamente por medio del que es nombrado por el Señor, **DyC** 43:2–7.

Creemos todo lo que Dios ha revelado, **AdeF** 1:9.

Los profetas: La Iglesia está edificada sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, **Efe.** 2:19–20. Los apóstoles y los profetas son esenciales en la Iglesia, **Efe.** 4:11–16.

José Smith fue llamado a ser vidente, profeta y apóstol, **DyC** 21:1–3.

Creemos en los profetas, **AdeF** 1:6.

La autoridad: Jesús dio a sus discípulos poder y autoridad, **Lucas** 9:1–2 (Juan 15:16).

Nefi, el hijo de Helamán, tenía gran poder y autoridad de Dios, **Hel.** 11:18 (3 Ne. 7:17).

El profeta recibirá mandamientos para la Iglesia, **DyC** 21:4–5. A ninguno le será permitido salir a predicar mi evangelio ni edificar mi Iglesia a menos que sea ordenado por alguien que tenga autoridad, **DyC** 42:11. Los élderes han de predicar el evangelio, obrando mediante la autoridad, **DyC** 68:8.

Creemos que el hombre debe ser llamado por Dios, por aquellos que tienen la autoridad, **AdeF** 1:5.

La publicación de nuevas Escrituras: El palo de Judá había de juntarse con el palo de José, **Ezeq.** 37:15–20.

Se predijo la publicación de las Escrituras de los últimos días, **1 Ne.** 13:38–41.

Creemos que Dios aún revelará muchos grandes e importantes asuntos, **AdeF** 1:9.

La organización de la Iglesia: La Iglesia está edificada sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, **Efe.** 2:19–20. Los apóstoles y profetas son esenciales para la Iglesia, **Efe.** 4:11–16. Cristo es cabeza de la Iglesia, **Efe.** 5:23.

La Iglesia de Cristo debe llevar su nombre, **3 Ne.** 27:8.

Creemos en la misma organización que existió en la Iglesia Primitiva, **AdeF** 1:6.

La obra misional: Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, **Mateo** 28:19–20. Se llamó a setenta para predicar el Evangelio, **Lucas** 10:1.

Estaban deseosos de que la salvación fuese declarada a toda criatura, **Mos.** 28:3.

Los élderes han de salir, de dos en dos, predicando el evangelio, **DyC** 42:6. El Evangelio ha de ser predicado a toda criatura, **DyC** 58:64.

Los dones espirituales: Comenzaron a hablar en otras lenguas, **Hech.** 2:4. Los ancianos [élderes] de la Iglesia han de sanar a los enfermos, **Stg.** 5:14.

No neguéis los dones de Dios, **Moro.** 10:8.

Se enumeran los dones del Espíritu, **DyC** 46:13–26 (1 Cor. 12:1–11; Moro. 10:9–18).

Los templos: Haré con ellos convenio, y pondré mi santuario entre ellos para siempre, **Ezeq.** 37:26–27. El Señor vendrá súbitamente a su templo, **Mal.** 3:1.

Nefi edificó un templo, **2 Ne.** 5:16.

El Señor reprende a los santos por no haber construido la Casa del Señor, **DyC** 95 (DyC 88:119). Siempre se manda al pueblo del Señor edificar templos para efectuar en ellos ordenanzas santas,

DyC 124:37–44. La construcción de templos y el efectuar en ellos las ordenanzas forman parte de la gran obra de los últimos días, **DyC** 138:53–54.

Imperio romano. Véase también Roma

El imperio de la antigua Roma. En la época apostólica, el Imperio romano era la mayor y única potencia del mundo. Abarcaba todo lo comprendido entre el Eufrates, el Danubio, el Rin, el Atlántico y el desierto de Sahara. Palestina pasó a ser un estado vasallo en el año 63 a.C., cuando Pompeyo se apoderó de Jerusalén. Aunque los romanos concedieron a los judíos muchos privilegios, estos odiaban la opresión romana y constantemente estaban en rebelión.

Pablo era ciudadano romano, pero empleaba el idioma griego, el más común del imperio, para predicar el Evangelio en todo el imperio.

Dad a César lo que es de César, **Mateo** 22:17–22. Pablo invocó sus derechos como ciudadano romano, **Hech.** 16:37–39 (Hech. 22:25–29).

Impío. Véase también Inicuo, iniquidad; Injusticia, injusto; Inmundicia, inmundo; Pecado

Algo o alguien que no concuerda con la voluntad o los mandamientos de Dios; lo inicuo e impuro.

La senda de los malos perecerá, **Sal.** 1:6.

Si el justo con dificultad se salva, ¿en dónde aparecerá el impío?, **1 Pe.** 4:18.

Absteneos de toda impiedad, **Moro.** 10:32.

La venganza vendrá pronto sobre los impíos, **DyC** 97:22. La voz del Salvador no se oyó entre los impíos, **DyC** 138:20.

Imposición de manos. Véase también

Apartamiento; Bendición de los enfermos; Don del Espíritu Santo; Ordenación, ordenar

La acción de colocar las manos sobre la cabeza de una persona como parte de una ordenanza del sacerdocio. Muchas

de las ordenanzas del sacerdocio se llevan a cabo mediante la imposición de manos, por ejemplo, las ordenaciones, las bendiciones, la bendición de los enfermos, la confirmación como miembro de la Iglesia y el conferimiento del Espíritu Santo.

Moisés puso las manos sobre la cabeza de Josué, como Jehová le había mandado, **Núm.** 27:18, 22–23 (Deut. 34:9).

Jesús sanó a unos pocos enfermos, poniendo sobre ellos las manos, **Mar.** 6:5 (Morm. 9:24). Los Apóstoles les impusieron las manos a los siete que les ayudarían, **Hech.** 6:5–6. Se confería el Espíritu Santo mediante la imposición de manos, **Hech.** 8:14–17. Ananías restauró la vista de Pablo poniendo sobre él las manos, **Hech.** 9:12, 17–18. Pablo le impuso las manos, y le sanó, **Hech.** 28:8. Pablo enseñó la doctrina del bautismo y de la imposición de manos, **Heb.** 6:2.

Alma ordenó sacerdotes y élderes por la imposición de sus manos, **Alma** 6:1. Jesús dio a sus discípulos el poder para conferir el Espíritu Santo mediante la imposición de manos, **3 Ne.** 18:36–37. Tendréis poder para que a aquel a quien impongáis las manos, le confiráis el Espíritu Santo, **Moro.** 2:2.

Los élderes impondrán las manos sobre los niños y los bendecirán, **DyC** 20:70. Recibirán el Espíritu Santo por la imposición de manos, **DyC** 35:6 (AdeF 1:4). Los élderes de la Iglesia impondrán las manos sobre los enfermos, **DyC** 42:44 (DyC 66:9). Los hijos recibirán la imposición de manos después de su bautismo, **DyC** 68:27. El sacerdocio se recibe mediante la imposición de manos, **DyC** 84:6–16.

Incredulidad. Véase también Creencia, creer

La falta de fe en Dios y en Su Evangelio.

No hizo allí muchos milagros, a causa de la incredulidad, **Mateo** 13:58. Por causa de su incredulidad, los discípulos de Jesús no pudieron echar fuera a

un demonio, **Mateo** 17:14–21. Ayuda mi incredulidad, **Mar.** 9:23–24. Jesús les reprochó a Sus apóstoles su incredulidad y dureza de corazón, **Mar.** 16:14. ¿Su incredulidad habrá hecho nula la fidelidad de Dios?, **Rom.** 3:3.

Es preferible que muera un hombre a dejar que una nación degenerare y perezca en la incredulidad, **1 Ne.** 4:13. Cuando llegue el día en que degeneren en la incredulidad, él hará que sean dispersados y afligidos, **2 Ne.** 1:10–11 (DyC 3:18). Por motivo de su incredulidad no podían entender la palabra de Dios, **Mos.** 26:1–5. El Señor no pudo mostrar a los judíos tan grandes milagros por motivo de la incredulidad de ellos, **3 Ne.** 19:35.

En ocasiones pasadas vuestras mentes se han ofuscado a causa de la incredulidad, **DyC** 84:54–58.

Infierno. Véase también Condernación, condenar; Diablo; Hijos de perdición; Muerte espiritual

Traducción del vocablo hebreo *Seol* y de la voz griega *Hades*. En la revelación de los postreros días se habla del infierno por lo menos en dos sentidos:

(1) La morada temporaria en el mundo de los espíritus de quienes fueron desobedientes en esta vida mortal. En este sentido, el infierno tiene fin. A esos espíritus se les enseñará el Evangelio y, en algún momento después de su arrepentimiento, resucitarán e irán al grado de gloria del que sean dignos. Los que no se arrepientan y no sean hijos de perdición permanecerán en el infierno durante el Milenio y, después de mil años de tormento, resucitarán e irán a la gloria celestial (DyC 76:81–86; 88:100–101).

(2) La morada permanente de aquellos que no son redimidos por la expiación de Jesucristo. En este sentido, el infierno es permanente. Es para todo el que sea hallado “sucio aún” (DyC 88:35, 102). Y es la morada eterna de Satanás, de sus ángeles y de los hijos de perdición, o sea, los que hayan negado al Hijo después que el Padre lo ha revelado (DyC 76:43–46).

En las Escrituras, a menudo se hace

referencia al infierno como a las tinieblas de afuera.

El alma de David no permanecerá en el Seol, **Sal.** 16:10 (Sal. 86:13).

Ir al infierno, al fuego que no puede ser apagado, **Mar.** 9:43 (Mos. 2:38). El hombre rico en el Hades alzó sus ojos, estando en tormentos, **Lucas** 16:22–23 (DyC 104:18). La muerte y el Hades entregaron los muertos, **Apoc.** 20:13.

Se ha preparado un lugar; sí, aquel infierno horroroso, **1 Ne.** 15:35. El deseo de la carne da al espíritu del diablo el poder de hundiros en el infierno, **2 Ne.** 2:29. Cristo preparó el medio para que escapemos de la muerte y el infierno, **2 Ne.** 9:10–12. Los que son inmundos todavía irán al fuego eterno, **2 Ne.** 9:16. El diablo engaña sus almas, y los conduce astutamente al infierno, **2 Ne.** 28:21. Jesús ha redimido mi alma del infierno, **2 Ne.** 33:6. Libraos de los sufrimientos del infierno, **Jacob** 3:11. El diablo los lleva cautivos y los guía según su voluntad hasta la destrucción. Esto es lo que significan las cadenas del infierno, **Alma** 12:11. Los malvados serán echados a las tinieblas de afuera hasta el tiempo de su resurrección, **Alma** 40:13–14. Los inmundos serían más desdichados morando en la presencia de Dios que viviendo en el infierno, **Morm.** 9:4.

El castigo que por mi mano se da es castigo sin fin, **DyC** 19:10–12. El infierno es un lugar preparado para el diablo y sus ángeles, **DyC** 29:37–38. Los que reconozcan al Hijo de Dios serán librados de la muerte y de las cadenas del infierno, **DyC** 138:23.

Inicuo, iniquidad. *Véase también*

Impío; Injusticia, injusto; Inmundicia, inmundo; Pecado; Tinieblas espirituales

Malo, maldad; ser desobediente a los mandamientos de Dios.

¿Cómo, pues, haría yo este grande mal, y pecaría contra Dios?, **Gén.** 39:7–9. Jehová está lejos de los impíos; pero él oye la oración de los justos, **Prov.** 15:29.

Cuando domina el impío, el pueblo gime, **Prov.** 29:2 (DyC 98:9).

Quitad a ese perverso de entre vosotros, **1 Cor.** 5:13. Tenemos lucha contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes, **Efe.** 6:12.

Un rey inicuo pervierte las vías de toda rectitud, **Mos.** 29:23. Salid de entre los inicuos, y no toquéis sus cosas inmundas, **Alma** 5:56–57 (DyC 38:42). La iniquidad de vuestros abogados y jueces está empezando a establecer el fundamento de la destrucción, **Alma** 10:27. Este es el estado final del malvado, **Alma** 34:35 (Alma 40:13–14). La maldad nunca fue felicidad, **Alma** 41:10. Es por los inicuos que los inicuos son castigados, **Morm.** 4:5 (DyC 63:33).

En esa hora se hará una separación completa de los justos y los malvados, **DyC** 63:54. Os envío para reprobear al mundo por todos sus hechos inicuos, **DyC** 84:87.

Así viene el fin de los inicuos, **JS—M** 1:55.

Injusticia, injusto. *Véase también*

Impío; Inicuo, iniquidad; Inmundicia, inmundo; Justicia; Justo; Pecado

Inicuos, injustos, personas a las que les falta la rectitud; personas que no aman a Dios ni las cosas de Dios y que no apoyan Su causa.

Los injustos no heredarán el reino de Dios, **1 Cor.** 6:9–10. Que sean condenados todos los que se complacieron en la injusticia, **2 Tes.** 2:12. Jesucristo nos limpiará de toda maldad, **1 Juan** 1:9.

Un rey inicuo pervierte las vías de toda rectitud, **Mos.** 29:23. La iniquidad de los abogados y jueces establece el fundamento de la destrucción, **Alma** 10:27.

Os envío para reprobear al mundo por todos sus hechos inicuos, **DyC** 84:87. El alma debe ser santificada de toda injusticia, **DyC** 88:17–18. La disposición de casi todos los hombres es comenzar a ejercer injusto dominio, **DyC** 121:39.

Inmersión. Véase *Bautismo*, bautizar — Por inmersión

Inmoralidad. Véase *Castidad*; *Inicuo*, iniquidad; *Inmoralidad sexual*; *Sensual*, sensualidad

Inmoralidad sexual. Véase también *Adulterio*; *Fornicación*; *Sensual*, sensualidad

Participar deliberadamente en el adulterio, la fornicación, el comportamiento homosexual o lesbiano, el incesto o cualquier otra actividad sexual que sea impura, inmunda o contra naturaleza.

Demos a beber vino a nuestro padre, y durmamos con él, **Gén.** 19:30–36. Fue Rubén y durmió con Bilha la concubina de su padre, **Gén.** 35:22 (*Gén.* 49:4; *1 Cró.* 5:1). El comportamiento homosexual y otras perversiones sexuales son una abominación, **Lev.** 18:22–23. Si un hombre obliga a una mujer a acostarse con él, solamente el hombre es culpable de pecado, **Deut.** 22:25–27.

Cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón, **Mateo** 5:28 (3 **Ne.** 12:28). Fornicación, impureza, pasiones desordenadas son idolatría, **Col.** 3:5. En los postreros días habrá hombres sin afecto natural, **2 Tim.** 3:1–3.

El pecado sexual es una abominación, **Alma** 39:3–5.

Inmortal, inmortalidad. Véase también *Expiación*, expiar; *Jesucristo*; *Mortal*, mortalidad; *Resurrección*; *Salvación*

La condición de vivir para siempre con un cuerpo resucitado que no está sujeto a la muerte física.

Ha resucitado, **Mar.** 16:6. También en Cristo todos serán vivificados, **1 Cor.** 15:22. Sorbida es la muerte cuando esto mortal se haya vestido de inmortalidad, **1 Cor.** 15:53–54. Cristo quitó la muerte y sacó a luz la inmortalidad, **2 Tim.** 1:10.

El espíritu y el cuerpo son restaurados el uno al otro y todos se tornan inmortales, **2 Ne.** 9:13. El espíritu se unirá

al cuerpo para no morir nunca más, **Alma** 11:45.

Los fieles serán coronados con inmortalidad y vida eterna, **DyC** 75:5. La tierra será santificada e inmortal, **DyC** 77:1 (*DyC* 130:9).

La obra y la gloria de Dios es llevar a cabo la inmortalidad y la vida eterna del hombre, **Moisés** 1:39.

Inmundicia, inmundo. Véase también *Impío*; *Inicuo*, iniquidad; *Injusticia*, injusto; *Limpio e inmundo*; *Pecado*

Impureza espiritual por la desobediencia intencional a Dios.

El Señor lavará las inmundicias de las hijas de Sion, **Isa.** 4:4 (2 **Ne.** 14:4).

El reino de Dios no es inmundo, **1 Ne.** 15:34 (*Alma* 7:21). Los que son inmundos serán inmundos todavía, **2 Ne.** 9:16 (*Morm.* 9:14). ¿Cómo se sentirá cualquiera de vosotros, si comparecéis ante el tribunal de Dios, con vuestros vestidos manchados de inmundicia?, **Alma** 5:22.

Tendrá que permanecer sucio aún, **DyC** 88:35.

¿Cuándo descansaré y quedaré limpia de la impureza?, **Moisés** 7:48.

Inocencia, inocente

Sin culpa, sin pecado.

Antes de la Caída, Adán y Eva estaban en un estado de inocencia, **2 Ne.** 2:23. La sangre del inocente será un testimonio, **Alma** 14:11.

Todos los espíritus de los hombres fueron inocentes en el principio, **DyC** 93:38. Para que los inocentes no sean condenados con los injustos, **DyC** 104:7. José Smith y Hyrum Smith fueron inocentes de todo crimen, **DyC** 135:6–7.

Los niños son limpios desde la fundación del mundo, **Moisés** 6:54.

Inspiración, inspirar. Véase también *Espíritu Santo*; *Revelación*

La guía divina que el hombre recibe de Dios. A menudo, la inspiración proviene del Espíritu en diversas formas,

penetrando en la mente o el corazón de la persona.

Tras el fuego un silbo apacible y delicado, **1 Rey.** 19:12.

El Espíritu Santo os enseñará todas las cosas, y os recordará todo, **Juan** 14:26. El Espíritu de verdad os guiará a toda la verdad, **Juan** 16:13.

Iba guiado por el Espíritu, sin saber de antemano lo que tendría que hacer, **1 Ne.** 4:6. La voz del Señor penetró mi mente, **Enós** 1:10. Lo que invita e induce a hacer lo bueno es inspirado por Dios, **Moro.** 7:13–16.

¿No hablé paz a tu mente?, **DyC** 6:23. Hablaré a tu mente y a tu corazón, **DyC** 8:2. Mi Espíritu iluminará tu mente y llenará tu alma de gozo, **DyC** 11:13. Se te dará en el momento preciso lo que has de decir y escribir, **DyC** 24:6 (**DyC** 84:85). La voz suave y apacible que a través de todas las cosas susurra y penetra, **DyC** 85:6.

Integridad. Véase también

Honestidad, honradez; Rectitud, recto

Rectitud, honradez y sinceridad.

Hasta que muera, no quitaré de mí mi integridad, **Job** 27:5. Camina en su integridad el justo, **Prov.** 20:7.

Eran hombres que en todo momento se mantenían fieles a cualquier cosa que les fuera confiada, **Alma** 53:20.

El Señor amó a Hyrum Smith a causa de la integridad de su corazón, **DyC** 124:15.

Inteligencia(s). Véase también

Espíritu; Luz, luz de Cristo; Verdad

El término tiene varios significados, tres de los cuales son los siguientes: (1) La luz de la verdad que da luz y vida a todas las cosas del universo, la cual siempre ha existido. (2) El vocablo *inteligencias* también puede referirse a los hijos espirituales de Dios. (3) En las Escrituras también se menciona la inteligencia como el elemento espiritual que existía

antes de que fuéramos engendrados como hijos espirituales.

La inteligencia se allega a la inteligencia, **DyC** 88:40. La inteligencia no fue creada ni hecha, **DyC** 93:29. Toda inteligencia es independiente para obrar por sí misma en aquella esfera en que Dios la ha colocado, **DyC** 93:30. La gloria de Dios es la inteligencia, **DyC** 93:36–37. La inteligencia que logremos en esta vida se levantará con nosotros en la resurrección, **DyC** 130:18–19.

El Señor reina sobre todas las inteligencias, **Abr.** 3:21. El Señor le mostró a Abraham las inteligencias que fueron organizadas antes que existiera el mundo, **Abr.** 3:22.

Investidura. Véase también Templo, Casa del Señor

En un sentido general, es un don de poder que proviene de Dios. Los miembros dignos de la Iglesia pueden recibirlo por medio de las ordenanzas del templo, que les proveen la instrucción y los convenios del Santo Sacerdocio que se requieren para obtener la exaltación. La investidura incluye instrucción sobre el plan de salvación.

Allí seréis vestidos con poder de lo alto, **DyC** 38:32, 38 (**Lucas** 24:49; **DyC** 43:16). Edificad una casa, en la cual me propongo investir con poder de lo alto a los que he escogido, **DyC** 95:8. He preparado una magna investidura y bendición para ellos, **DyC** 105:12, 18, 33. Se regocijará como consecuencia de la investidura con que mis siervos han sido investidos, **DyC** 110:9. Gloria, honra e investidura son conferidos mediante la ordenanza de mi santa casa, **DyC** 124:39. Los que son llamados del Padre, como lo fue Aarón, son investidos con las llaves del sacerdocio, **DyC** 132:59.

Ira. Véase Enojo

Isaac. Véase también Abraham — La descendencia de Abraham

Patriarca del Antiguo Testamento. Su nacimiento fue un milagro en la vejez de

Isacar

Abraham y Sara (Gén. 15:4–6; 17:15–21; 21:1–8). La voluntad de Abraham de ofrecer a Isaac fue una similitud de Dios y Su Hijo Unigénito (Jacob 4:5). Isaac fue el heredero de las promesas del convenio de Abraham (Gén. 21:9–12; 1 Ne. 17:40; DyC 27:10).

Nacimiento de Isaac, **Gén.** 21:1–7. Iba a ser sacrificado sobre el monte Moriah, **Gén.** 22:1–19 (DyC 101:4). Su casamiento, **Gén.** 24. Su trato con sus hijos, **Gén.** 27:1–28:9.

Ha recibido su exaltación junto con Abraham y Jacob, **DyC** 132:37 (Mateo 8:11).

Isacar. Véase también Israel; Jacob hijo de Isaac

En el Antiguo Testamento, hijo de Jacob y de Lea (Gén. 30:17–18; 35:23; 46:13). Sus descendientes formaron una de las doce tribus de Israel.

La tribu de Isacar: La bendición que Jacob dio a Isacar se encuentra en Gén. 49:14–15. Después de establecerse en Canaán, la tribu recibió algunas de las tierras más fértiles de Palestina, entre ellas, la llanura de Esdraelón. Dentro de esas tierras se hallaban varios lugares de importancia en la historia judía, como por ejemplo, Carmelo, Meguido, Dotán, Gilboa, Jezreel, Tabor y Nazaret (Josué 19:17–23).

Isaí. Véase también David

En el Antiguo Testamento, el padre de David y, por consiguiente, antepasado de Cristo y de todos los reyes de Judá.

Obed, el hijo de Rut, fue el padre de Isaí, **Rut** 4:17, 22. Los antepasados de Isaí se remontaban hasta Judá, **1 Cró.** 2:5–12 (Mateo 1:5–6).

Isaías

Profeta del Antiguo Testamento que profetizó desde 740 hasta 701 a.C. Ejerció una gran influencia religiosa y política durante el reinado de Ezequías, de quien fue el consejero principal.

Jesús citó a Isaías con mayor frecuencia

que a cualquier otro profeta. En el Nuevo Testamento, también lo citan con frecuencia Pedro, Juan y Pablo. En el Libro de Mormón y en Doctrina y Convenios se citan más las palabras de Isaías que las de cualquier otro profeta y brindan mucha ayuda para interpretar sus pasajes. Nefi empleó sus escritos para enseñar a su pueblo (2 Ne. 12–24; Isa. 2–14). El Señor dijo a los nefitas que “grandes son las palabras de Isaías”, y que todas las cosas que este habló se cumplirían (3 Ne. 23:1–3).

El libro de Isaías: Libro del Antiguo Testamento. Muchas de las profecías de Isaías hablan de la venida del Redentor, tanto en lo que concierne a Su ministerio terrenal (Isa. 9:6) como a Su venida como Gran Rey en el día final (Isa. 63). También profetizó mucho acerca del futuro de Israel.

El capítulo 1 sirve de prólogo al resto del libro. En Isaías 7:14; 9:6–7; 11:1–5; 53 y 61:1–3, se predice la misión del Salvador. En los capítulos 2, 11, 12 y 35, se habla de acontecimientos de los últimos días, de la época en que el Evangelio sería restaurado, de que Israel sería congregado y de que el yermo florecería como la rosa. En el capítulo 29, hay una profecía sobre la publicación del Libro de Mormón (2 Ne. 27). En los capítulos del 40 al 46, se proclama la superioridad de Jehová como el verdadero Dios sobre los ídolos de los adoradores paganos. En los capítulos restantes, del 47 al 66, se relatan los acontecimientos de la restauración final de Israel y el establecimiento de Sion, cuando el Señor morará entre Su pueblo.

Ismael hijo de Abraham. Véase también Abraham; Agar

En el Antiguo Testamento, hijo de Abraham y de Agar, la sierva egipcia de Sara (Gén. 16:11–16). El Señor les prometió tanto a Abraham como a Agar que Ismael llegaría a ser el padre de una gran nación (Gén. 21:8–21).

El Señor confirmó su convenio con Isaac en lugar de Ismael, **Gén.** 17:19–21

(Gál. 4:22–5:1). Dios bendijo a Ismael para que fuera fructífero, **Gén. 17:20**. Ismael ayudó a sepultar a Abraham, **Gén. 25:8–9**. Se nombran los doce descendientes de Ismael, **Gén. 25:12–16**. Muerte de Ismael, **Gén. 25:17–18**. Esaú tomó por mujer a Mahalat, hija de Ismael, **Gén. 28:9**.

Ismael, suegro de Nefi. Véase también Lehi, padre de Nefi

En el Libro de Mormón, un hombre que, junto con su familia, acompañó a la de Lehi en su viaje a la tierra prometida.

Nefi y sus hermanos regresan a Jerusalén y persuaden a Ismael y a su familia a acompañar a Lehi y a su familia a la tierra prometida, **1 Ne. 7:2–5**. Los hijos de Lehi se casaron con las hijas de Ismael, **1 Ne. 16:7**. Ismael murió en el desierto, **1 Ne. 16:34**.

Israel. Véase también Abraham: La descendencia de Abraham; Adopción; Jacob hijo de Isaac

En el Antiguo Testamento, el Señor dio este nombre a Jacob, el hijo de Isaac y nieto de Abraham (**Gén. 32:28; 35:10**). El nombre puede referirse a Jacob mismo, a sus descendientes, o al reino que una vez poseyeron esos descendientes en los tiempos del Antiguo Testamento (**2 Sam. 1:24; 23:3**). Después que Moisés sacó al pueblo de Israel del cautiverio en Egipto (**Éx. 3–14**), este fue gobernado por jueces durante más de trescientos años. Comenzando con el rey Saúl, Israel unido fue gobernado por reyes hasta la muerte de Salomón, época en que las diez tribus se rebelaron contra Roboam para formar una nación independiente. Después de la división del reino de Israel, las tribus del norte, que era el grupo mayor, retuvieron el nombre de Israel, en tanto que el reino del sur se llamó Judá. La tierra de Canaán también se llama Israel actualmente. En otro sentido, Israel significa “verdadero creyente en Cristo” (**Rom. 10:1; 11:7; Gál. 6:16; Efe. 2:12**).

Las doce tribus de Israel: Jacob, el nieto de Abraham cuyo nombre fue cambiado

a Israel, tuvo doce hijos. Sus descendientes se han llegado a conocer como las doce tribus de Israel o el pueblo de Israel. Las doce tribus son: Rubén, Simeón, Leví, Judá, Isacar y Zabulón (hijos de Jacob y Lea); Dan y Neftalí (hijos de Jacob y Bilha); Gad y Aser (hijos de Jacob y Zilpa); José y Benjamín (hijos de Jacob y Raquel) (**Gén. 29:32–30:24; 35:16–18**).

Antes de morir, Jacob dio una bendición a cada uno de los líderes de las tribus (**Gén. 49:1–28**). Para una información más detallada, véase en esta Guía el nombre de cada uno de los hijos de Jacob.

Rubén, el primogénito de Lea, la primera esposa de Jacob, perdió su primogenitura y una doble porción de la herencia como consecuencia de su inmoralidad (**Gén. 49:3–4**); por ese motivo, se dio la primogenitura a José, el primogénito de Raquel, segunda esposa de Jacob (**1 Cró. 5:1–2**). Leví, cuya tribu fue escogida por el Señor para servir como Sus ministros en el sacerdocio, no recibió una herencia debido a su llamamiento especial de ministrar entre todas las tribus. Ello permitió que la doble porción de José se repartiera entre Efraín y Manasés, hijos de José (**1 Cró. 5:1; Jer. 31:9**), quienes fueron contados como tribus de Israel (TJS, **Gén. 48:5–6** [Apéndice — Biblia]).

Los miembros de la tribu de Judá debían ser los gobernantes hasta la llegada del Mesías (**Gén. 49:10; TJS, Gén. 50:24** [Apéndice — Biblia]). En los últimos días, la tribu de Efraín tiene el privilegio de llevar el mensaje de la restauración del Evangelio al mundo y de congregar al Israel disperso (**Deut. 33:13–17**). Llegará el momento en que, por medio del evangelio de Jesucristo, Efraín desempeñará la función de dirigir la unificación de todas las tribus de Israel (**Isa. 11:12–13; DyC 133:26–34**).

El esparcimiento de Israel: El Señor esparció e hizo padecer a las doce tribus de Israel debido a su iniquidad y rebelión; no obstante, también se valió del esparcimiento de Su pueblo escogido entre

las naciones del mundo para bendecir a esas naciones.

Os esparciré entre las naciones, **Lev.** 26:33. Jehová te esparcirá por todos los pueblos, **Deut.** 28:25, 37, 64. Los daré por escarnio a todos los reinos de la tierra, **Jer.** 29:18–19. Haré que la casa de Israel sea zarandeada entre todas las naciones, **Amós** 9:9 (Zac. 10:9).

Jesús fue enviado a las ovejas perdidas de la casa de Israel, **Mateo** 15:24. Tengo otras ovejas que no son de este redil, **Juan** 10:16.

Se profetiza que Israel sería esparcido sobre toda la tierra, **1 Ne.** 22:3–8. Jacob cita las palabras de Zenós con la alegoría del olivo cultivado y el olivo silvestre, **Jacob** 5–6. Empezará la obra del Padre entre todos los dispersos de su pueblo, **3 Ne.** 21:26.

La congregación de Israel: La casa de Israel será congregada en los últimos días antes de la venida de Cristo (**AdeF** 1:10). El Señor congrega a los de Su pueblo Israel cuando estos lo aceptan y guardan Sus mandamientos.

Alzará estandarte, y he aquí vendrá, **Isa.** 5:26. Te recogeré con grandes misericordias, **Isa.** 54:7. Israel y Judá serán recogidos en sus tierras, **Jer.** 30:3. Jehová recogerá a la casa de Israel de los pueblos entre los cuales está esparcida, **Ezeq.** 28:25.

En la dispensación del cumplimiento de los tiempos reunirá todas las cosas en Cristo, **Efe.** 1:10.

Después que Israel sea dispersado, será congregado, **1 Ne.** 15:12–17. El Señor recogerá a todos los que son de la casa de Israel, **1 Ne.** 19:16 (3 Ne. 16:5). Serán sacados de la obscuridad y sabrán que el Señor es su Salvador, **1 Ne.** 22:12. Dios recoge y cuenta a sus hijos, **1 Ne.** 22:25. Las naciones de los gentiles llevarán a Israel a las tierras de su herencia, **2 Ne.** 10:8 (3 Ne. 16:4). Mi pueblo será reunido; y mi palabra se reunirá en una, **2 Ne.** 29:13–14.

Los élderes son llamados para efectuar el recogimiento de los escogidos,

DyC 29:7 (**DyC** 39:11). Reuniré a mis escogidos, **DyC** 33:6. Se manda a Israel congregarse para recibir la ley y ser investido, **DyC** 38:31–33. Para restaurar a los de mi pueblo, que son de la casa de Israel, **DyC** 39:11. Los santos saldrán, **DyC** 45:46. Moisés entregó las llaves del recogimiento, **DyC** 110:11.

La justicia y la verdad inundarán la tierra a fin de recoger a los escogidos del Señor, **Moisés** 7:62. Se compara el recogimiento con la forma en que las águilas se juntan alrededor de un cadáver, **JS—M** 1:27.

Las diez tribus perdidas de Israel: Las diez tribus de Israel componían el reino del norte (Israel) y, en el año 721 a.C., fueron llevadas cautivas a Asiria. En esa época fueron a los “países del norte” y se perdieron, en lo que concierne al conocimiento que tenemos de ellas. Regresarán en los últimos días.

Diré al norte: Da acá, **Isa.** 43:6. Estos vendrán del norte, **Isa.** 49:12 (1 Ne. 21:12). Judá e Israel vendrán juntamente de la tierra del norte, **Jer.** 3:18. Vive Jehová, que hizo subir a los hijos de Israel de la tierra del norte, **Jer.** 16:14–16. Yo los hago volver de la tierra del norte, **Jer.** 31:8.

Los nefitas y los judíos tendrán las palabras de las tribus perdidas de Israel, **2 Ne.** 29:12–13. Voy a mostrarme a las tribus perdidas de Israel, **3 Ne.** 17:4. Cuando sea predicado este Evangelio entre el resto de la casa de Israel, las tribus perdidas serán recogidas en la tierra de su herencia, **3 Ne.** 21:26–29.

Moisés entregó las llaves del recogimiento de Israel a José Smith y a Oliver Cowdery, **DyC** 110:11. Los que estén en los países del norte serán recordados ante el Señor, **DyC** 133:26–32.

Creemos en la congregación literal de Israel, **AdeF** 1:10.

Jacob hijo de Isaac. Véase también

Esau; Isaac; Israel

Patriarca y profeta del Antiguo Testamento; el menor de los hijos gemelos

de Isaac y Rebeca (Gén. 25:19–26). Jacob obtuvo la primogenitura en lugar de su hermano Esaú debido a su rectitud y porque se casó dentro del convenio, mientras que Esaú menospreció su primogenitura y se casó fuera del convenio (Gén. 25:30–34; 26:34–35; 27; 28:6–9; Heb. 12:16).

El Señor le dijo a Rebeca que Esaú serviría a Jacob, **Gén. 25:23**. Compró la primogenitura de Esaú, **Gén. 25:29–34**. Soñó con una escalera que subía al cielo, **Gén. 28**. Se casó con Lea y con Raquel, **Gén. 29:1–30**. Tuvo doce hijos y una hija, **Gén. 29:31–30:24; 35:16–20**. Se casó con Bilha y con Zilpa, **Gén. 30:3–4, 9**. Se le cambió el nombre a Israel, **Gén. 32:28**. Vio a Dios cara a cara, **Gén. 32:30**. Favoreció a José, **Gén. 37:3**. Fue a Egipto con su familia, **Gén. 46:1–7**. Bendijo a sus hijos y a la posteridad de ellos, **Gén. 49**. Muere Israel, **Gén. 49:33**.

Guardó los mandamientos y ha sido exaltado sobre un trono en el cielo, en compañía de Abraham e Isaac, **DyC 132:37**.

Jacob hijo de Lehi. Véase también Lehi, padre de Nefi

Profeta del Libro de Mormón y autor de varios sermones que se encuentran en los libros de 2 Nefi y de Jacob (2 Ne. 6–11; Jacob 1–7).

El libro de Jacob: El tercer libro del Libro de Mormón. En el capítulo 1, se relata que Nefi le entregó los anales a Jacob y después los consagró a él y a su hermano José para ser sacerdotes y maestros entre el pueblo. Los capítulos del 2 al 4 contienen sermones en los que se amonesta al pueblo a ser moralmente limpio. Jacob también enseñó acerca de la venida del Mesías, el Redentor, y explicó por qué algunos de Israel no lo aceptarían en Su venida. Los capítulos 5 y 6 contienen el testimonio de Jacob y una alegoría profética sobre la historia y la misión del pueblo de Israel. El capítulo 7 contiene el relato de un hombre instruido y rebelde

llamado Sherem que fue herido por el testimonio divino de Jacob.

Jacobo, hermano del Señor (llamado también Santiago)

En el Nuevo Testamento, hermano del Señor (Gál. 1:19) y de José, Simón, Judas y algunas hermanas (Mateo 13:55–56; Mar. 6:3; Judas 1:1). Se le conoció como Jacobo el Justo. Ocupó un puesto importante en la Iglesia en Jerusalén (Hech. 12:17; 15:13; 1 Cor. 15:7; Gál. 2:9–12). Se cree que fue el autor de la Epístola de Santiago.

La Epístola de Santiago: Libro del Nuevo Testamento. Originalmente fue una epístola dirigida a las doce tribus esparcidas, y es muy probable que se haya escrito desde Jerusalén. En ella se encuentran algunos puntos claramente expresados acerca de la religión práctica, incluso el importante consejo que se da en el capítulo 1, que dice que si alguien tiene falta de sabiduría, debe pedirla a Dios (Stg. 1:5–6; JS—H 1:9–20). En el capítulo 2, se trata el tema de la fe y las obras. En los capítulos 3 y 4, se habla de la necesidad de domar la lengua indócil. En el capítulo 5, se exhorta a los santos a tener paciencia y a llamar a los ancianos (élderes) para bendecir a los enfermos; también se enseña acerca de las bendiciones que se reciben cuando se es un instrumento en la conversión de otros.

Jacobo hijo de Alfeo

Uno de los Doce Apóstoles escogidos por Jesús durante Su ministerio terrenal (Mateo 10:3; Mar. 3:18; Lucas 6:15; Hech. 1:13).

Jacobo hijo de Zebedeo (llamado también Santiago)

Llamado Santiago en la revelación de los últimos días, fue uno de los Doce Apóstoles escogidos por Jesús durante Su ministerio terrenal; hermano de Juan. Fue uno de los tres escogidos para estar con nuestro Señor en ciertas ocasiones especiales: cuando la hija de Jairo fue levantada de los muertos (Mar. 5:37), en el monte de la Transfiguración (Mateo

17:1; Mar. 9:2; Lucas 9:28) y en Getsemaní (Mateo 26:37; Mar. 14:33). Jacobo, junto con Pedro y Juan, ordenó a José Smith y a Oliver Cowdery, restaurando así el Sacerdocio de Melquisedec a la tierra (DyC 27:12; 128:20; JS—H 1:72).

Jactancia. Véase Orgullo

Jafet. Véase también Noé, patriarca bíblico

En el Antiguo Testamento, hijo mayor del profeta Noé (Moisés 8:12).

Noé engendró a Jafet, **Gén.** 5:32 (Gén. 6:10; Moisés 8:12). Jafet y su esposa entraron en el arca de Noé, **Gén.** 7:13. Jafet salió del arca, **Gén.** 9:18. Dios engrandecerá a Jafet, **Gén.** 9:27.

Jardín de Edén. Véase Edén

Jardín o Huerto de Getsemaní. Véase Getsemaní

Jared. Véase también Jared, hermano de; Jareditas

Líder del Libro de Mormón que, junto con su hermano, guio a una colonia desde la Torre de Babel hasta la tierra prometida en el hemisferio occidental (Éter 1:33–2:1).

Jared le pidió a su hermano que suplicara al Señor que no confundiera el lenguaje de su familia y sus amigos, **Éter** 1:34–37. Viajaron hasta la orilla del mar y allí vivieron cuatro años, **Éter** 2:13. Viajaron a la tierra prometida, **Éter** 6:4–12.

Jared, hermano de. Véase también Jared; Jareditas

Profeta del Libro de Mormón. Él y su hermano fundaron la nación Jaredita cuando guiaron a una colonia desde la Torre de Babel hasta una tierra prometida en el hemisferio occidental (Éter 1–6). Fue un hombre de fe tan grande que habló cara a cara con el Señor (DyC 17:1). Su historia se encuentra en el libro de Éter.

El hermano de Jared era un hombre grande y fuerte, y altamente favorecido

del Señor, **Éter** 1:34. Debido a su fe, el hermano de Jared vio el dedo del Señor, **Éter** 3:6–9 (Éter 12:20). Cristo mostró su cuerpo espiritual al hermano de Jared, **Éter** 3:13–20. Jamás se manifestaron cosas mayores que las que le fueron mostradas al hermano de Jared, **Éter** 4:4. El hermano de Jared amonestó a su pueblo en cuanto al peligro de tener una monarquía, **Éter** 6:22–23. El Señor le mostró todas las cosas al hermano de Jared, **Éter** 12:21. El hermano de Jared era fuerte en escribir, **Éter** 12:24. Por medio de la fe, el hermano de Jared apartó el monte de Zerín, **Éter** 12:30.

Jareditas. Véase también Jared; Jared, hermano de; Libro de Mormón

Pueblo del Libro de Mormón cuyos integrantes eran descendientes de Jared y de su hermano y de los amigos de ellos (Éter 1:33–41). Dios los guio desde la Torre de Babel hasta las Américas, una tierra prometida (Éter 1:42–43; 2–3; 6:1–18). Aunque en una época su pueblo se componía de millones de personas, como resultado de su iniquidad todas hallaron la muerte en una guerra civil (Éter 14–15).

Jarom

En el Libro de Mormón, hijo de Enós y bisnieto de Lehi. Llevó los anales nefitas durante 60 años, desde el año 420 hasta el 361 a.C. (Enós 1:25; Jarom 1:13). Fue un hombre fiel que decidió no escribir mucho en el registro histórico (Jarom 1:2).

El libro de Jarom: Este libro del Libro de Mormón consta tan solo de 15 versículos. Jarom escribió que los nefitas seguían viviendo la ley de Moisés y esperaban ansiosamente la venida de Cristo. Los gobernaron reyes que fueron hombres de gran fe. Prosperaron al escuchar y obedecer a sus profetas, sacerdotes y maestros.

Jehová. Véase también Jesucristo; YO SOY

El nombre del convenio o nombre propio del Dios de Israel. El nombre

significa el eterno “YO SOY” (Éx. 3:14; Juan 8:58). Jehová es el Jesucristo preterrenal y vino a la tierra como hijo de María (Mos. 3:8; 15:1; 3 Ne. 15:1–5). Por lo general, cuando aparece el nombre *Señor* en el Antiguo Testamento, está refiriéndose a “Jehová”.

Jehová es Cristo: Los profetas antiguos conocían a Jehová (Éx. 6:3; Abr. 1:16). El apóstol Pablo enseñó que Cristo era el Jehová del Antiguo Testamento (Éx. 17:6; 1 Cor. 10:1–4). En el Libro de Mormón, el hermano de Jared vio a Cristo antes de haber nacido este, y lo adoró (Éter 3:13–15). Moroni también llamó “Jehová” a Cristo (Moro. 10:34). En el Templo de Kirtland, José Smith y Oliver Cowdery vieron a Jehová resucitado (DyC 110:3–4).

Jeremías. Véase también

Lamentaciones, libro de

Profeta del Antiguo Testamento que nació en una familia de sacerdotes y profetizó en Judá desde el año 626 hasta el año 586 a.C. Vivió en los días de otros grandes profetas: Lehi, Ezequiel, Oseas y Daniel.

Jeremías fue ordenado en la vida preterrenal para ser profeta (Jer. 1:4–5). Durante los aproximadamente cuarenta años que sirvió como profeta, predicó en contra de la idolatría y la inmoralidad entre el pueblo judío (Jer. 3:1–5; 7:8–10). Tuvo que hacer frente a la constante oposición y a los insultos (Jer. 20:2; 36:18–19; 38:4–6). Después de la caída de Jerusalén, los judíos que se escaparon a Egipto llevaron consigo a Jeremías (Jer. 43:5–6), en donde, según la tradición, lo mataron a pedradas.

El libro de Jeremías: En los capítulos del 1 al 6, se encuentran las profecías que se dieron durante el reinado de Josías. En los capítulos del 7 al 20, se encuentran las profecías del reinado de Joacim. En los capítulos del 21 al 38, se habla del reinado de Sedequías. En los capítulos del 39 al 44, se encuentran profecías y se describen los acontecimientos históricos que ocurrieron después de la caída

de Jerusalén. En el capítulo 45, hay una promesa a Baruc, su escriba, de que se le preservaría la vida. Finalmente, en los capítulos del 46 al 51, hay profecías contra naciones extranjeras. El capítulo 52 constituye una conclusión histórica. Algunas de las profecías de Jeremías se encontraban entre las planchas de bronce de Labán que obtuvo Nefi (1 Ne. 5:10–13). También se menciona a Jeremías dos veces más en el Libro de Mormón (1 Ne. 7:14; Hel. 8:20).

En el libro de Jeremías también se expone la existencia preterrenal del hombre y la preordenación de Jeremías (Jer. 1:4–5); se da una profecía del regreso de Israel de su condición esparcida, del recogimiento en Sion de uno de cada ciudad y de dos de cada familia, una tierra deseable donde Israel y Judá podrán morar seguros y en paz (Jer. 3:12–19); y una profecía de que el Señor recogerá a Israel de los países del norte por medio de muchos “pescadores” y “cazadores” que Él enviará para encontrarlo (Jer. 16:14–21). Este acontecimiento de los últimos días sobrepujará en proporción a la liberación de Israel del cautiverio egipcio llevada a cabo por medio de Moisés (Jer. 16:13–15; 23:8).

Jericó

Ciudad amurallada del valle del Jordán, que se encuentra a 245 metros bajo el nivel del mar y está situada cerca del lugar donde los israelitas cruzaron el río cuando por primera vez entraron en la tierra prometida (Josué 2:1–3; 3:16; 6).

Los israelitas le hicieron la guerra a Jericó, **Josué** 6:1–20. Josué maldijo a Jericó, **Josué** 6:26 (1 Rey. 16:34). Jericó quedaba dentro del territorio adjudicado a Benjamín, **Josué** 18:11–12, 21.

El Señor visitó Jericó durante su último viaje a Jerusalén, **Mar.** 10:46 (Lucas 18:35; 19:1).

Jerobaal. Véase también Gedeón (Antiguo Testamento)

Nombre que se dio a Gedeón en el Antiguo Testamento después que destruyó

el altar de Baal (Jue. 6:32; 7:1; 9; 1 Sam. 12:11).

Jeroboam

En el Antiguo Testamento, el primer rey del reino del norte después de la división de Israel; miembro de la tribu de Efraín. El inicuo Jeroboam encabezó la rebelión contra la casa de Judá y la familia de David.

Jeroboam hizo ídolos para el pueblo y los puso en Dan y en Bet-el para que el pueblo los adorara, **1 Rey.** 12:28–29. Ahías reprendió duramente a Jeroboam, **1 Rey.** 14:6–16. Se le recordaba por haber llevado a Israel a cometer un terrible pecado, **1 Rey.** 15:34 (1 Rey. 12:30).

Jerusalén

Ciudad ubicada en el Israel moderno. Es la ciudad más importante de la historia bíblica, y en ella se encuentran algunos de los sitios más sagrados de los cristianos, de los judíos y de los musulmanes, los cuales visitan con regularidad muchos creyentes fieles. A menudo se le llama la ciudad santa.

Una vez conocida como Salem (Gén. 14:18; Sal. 76:2), Jerusalén fue ciudad jebusea hasta que David la tomó (Josué 10:1; 15:8; 2 Sam. 5:6–7) y la convirtió en su capital. Hasta entonces había sido principalmente una fortaleza sobre el monte, situada a unos 800 metros sobre el nivel del mar, rodeada de profundos valles por todos sus lados con excepción del norte.

Durante el reinado de David en Jerusalén, este ocupaba un palacio de madera; no obstante, durante el reinado de Salomón, el pueblo trabajó mucho para embellecer la ciudad, construyendo incluso el templo y el palacio del rey.

Después de la división de los reinos de Israel y Judá, Jerusalén siguió como la capital de Judá. Con frecuencia la atacaban ejércitos invasores (1 Rey. 14:25; 2 Rey. 14:13; 16:5; 18–19; 24:10; 25). Bajo el reinado de Ezequías fue declarada el centro de adoración religiosa, pero fue parcialmente destruida en los años

320, 168 y 65 a.C. Herodes reconstruyó las murallas y el templo, pero en el año 70 d.C. la destruyeron completamente los romanos.

Melquisedec fue rey de Salem, **Gén.** 14:18 (Heb. 7:1–2). Isaías le pidió a Jerusalén que se vistiera su ropa hermosa, **Isa.** 52:1. La palabra de Jehová saldría de Jerusalén, **Miq.** 4:2.

Lamento de Jesús sobre el destino de Jerusalén, **Mateo** 23:37–39 (Lucas 13:34). Jerusalén es la ciudad del Dios vivo, **Heb.** 12:22.

Jerusalén sería destruida si no se arrepentía, **1 Ne.** 1:4, 13, 18 (2 Ne. 1:4; Hel. 8:20). Jerusalén volvería a ser habitada después de su destrucción, **3 Ne.** 20:46. Jerusalén sería reconstruida, **Éter** 13:5.

Cristo amonestó a los Santos de los Últimos Días tal como amonestó al pueblo de Jerusalén, **DyC** 5:20. Huyan a Jerusalén los que son de Judá, **DyC** 133:13. El Señor hablará desde Jerusalén, **DyC** 133:21.

Jerusalén, la nueva. Véase Nueva Jerusalén; Sion

Jesucristo. Véase también Abogado;

Agua(s) viva(s); Alfa y Omega; Arrepentimiento, arrepentirse; Ascensión; Buen Pastor; Caída de Adán y Eva; Camino (vía); Conciencia; Consolador; Cordero de Dios; Creación, crear; Crucifixión; Cruz; Emanuel; Engendrado, engendrar; Esposo; Evangelios; Expiación, expiar; Fe; Gólgota; Gracia; Hijo del Hombre; Jehová; Libertador; Luz, luz de Cristo; María, madre de Jesús; Mediador; Mesías; Pan de Vida; Piedra del ángulo; Plan de redención; Primogénito; Principio; Redención, redimido, redimir; Redentor; Remisión de pecados; Resurrección; Roca; Sacrificios; Salvador; Sangre; Santa Cena; Segunda venida de Jesucristo; Señor; Sermón del Monte; Serpiente de bronce; Sin Fin; Transfiguración — La

Transfiguración de Cristo; Trinidad; Ungido, el; YO SOY

Cristo (vocablo griego) y *Mesías* (vocablo hebreo) significan “el ungido”. Jesucristo es el Primogénito del Padre en el espíritu (Heb. 1:6; DyC 93:21), y el Unigénito del Padre en la carne (Juan 1:14; 3:16). Es Jehová (DyC 110:3–4) y fue preordenado a Su importante llamamiento antes que el mundo fuese creado. Bajo la dirección del Padre, Jesús creó la tierra y todo lo que en ella hay (Juan 1:3, 14; Moisés 1:31–33). Nació de María en Belén; llevó una vida sin mancha y efectuó la Expiación perfecta en bien de todo el género humano mediante el derramamiento de Su sangre y la muerte sobre la cruz (Mateo 2:1; 1 Ne. 11:13–33; 3 Ne. 27:13–16; DyC 76:40–42). Se levantó de los muertos, asegurando así la resurrección de todo el género humano. Por medio de la expiación y la resurrección de Cristo, todos los que se arrepientan de sus pecados y obedezcan los mandamientos de Dios podrán vivir eternamente con Jesús y con el Padre (2 Ne. 9:10–12; 21–22; DyC 76:50–53, 62).

Jesucristo es el ser supremo de los nacidos en esta tierra. Su vida es el ejemplo perfecto del modo de vida que debe llevar todo el género humano. Toda oración, bendición y ordenanza del sacerdocio debe efectuarse en Su nombre. Es el Señor de señores, el Rey de reyes, el Creador, el Salvador y el Dios de toda la tierra.

Volverá en poder y gloria para reinar sobre la tierra durante el Milenio. En el último día, juzgará a toda la humanidad (Alma 11:40–41; JS—M 1).

Resumen de Su vida (siguiendo el orden de sucesión de los acontecimientos): Se predican el nacimiento y la misión de Jesús, **Lucas** 1:26–38 (Isa. 7:14; 9:6–7; 1 Ne. 11). Su nacimiento, **Lucas** 2:1–7 (Mateo 1:18–25). Su circuncisión, **Lucas** 2:21. Su presentación en el templo, **Lucas** 2:22–38. La visita de los magos, **Mateo** 2:1–12. José y María huyen con Él a Egipto, **Mateo** 2:13–18. Va a vivir a

Nazaret, **Mateo** 2:19–23. Visita el templo a los doce años, **Lucas** 2:41–50. Tuvo hermanos y hermanas, **Mateo** 13:55–56 (Mar. 6:3). Su bautismo, **Mateo** 3:13–17 (Mar. 1:9–11; Lucas 3:21–22). Lo tienta el diablo, **Mateo** 4:1–11 (Mar. 1:12–13; Lucas 4:1–13). Llama a sus discípulos, **Mateo** 4:18–22 (Mateo 9:9; Mar. 1:16–20; 2:13–14; Lucas 5:1–11, 27–28; 6:12–16; Juan 1:35–51). Comisiona a los Doce, **Mateo** 10:1–4 (Mar. 3:13–19; Lucas 6:12–16). Da el Sermón del Monte, **Mateo** 5–7. Predice su propia muerte y resurrección, **Mateo** 16:21 (Mateo 17:22–23; 20:17–19; Mar. 8:31; 9:30–32; 10:32–34; Lucas 9:22; 18:31–34). La Transfiguración, **Mateo** 17:1–9 (Mar. 9:2–8; Lucas 9:28–36). Envía a los setenta, **Lucas** 10:1–20. Hace su entrada triunfal en Jerusalén, **Mateo** 21:1–11 (Mar. 11:1–11; Lucas 19:29–40; Juan 12:12–15). Instituye la Santa Cena, **Mateo** 26:26–29 (Mar. 14:22–25; Lucas 22:19–20). Padece y ora en Getsemaní, **Mateo** 26:36–46 (Mar. 14:32–42; Lucas 22:39–46). Es traicionado, arrestado y abandonado, **Mateo** 26:47–56 (Mar. 14:43–53; Lucas 22:47–54; Juan 18:2–13). Su crucifixión, **Mateo** 27:31–54 (Mar. 15:20–41; Lucas 23:26–28, 32–49; Juan 19:16–30). Su resurrección, **Mateo** 28:1–8 (Mar. 16:1–8; Lucas 24:1–12; Juan 20:1–10). Aparece después de Su resurrección, **Mateo** 28:9–20 (Mar. 16:9–18; Lucas 24:13–48; Juan 20:11–31; Hech. 1:3–8; 1 Cor. 15:5–8). Ascende al cielo, **Mar.** 16:19–20 (Lucas 24:51–53; Hech. 1:9–12).

Se aparece a los nefitas, **3 Ne.** 11:1–17 (3 Ne. 11–26).

Se aparece a José Smith, **JS—H** 1:15–20.

El ejemplo de Jesucristo: Ejemplo os he dado, **Juan** 13:15. Yo soy el camino, y la verdad, y la vida, **Juan** 14:6. Cristo padeció por nosotros, dejándonos el ejemplo, para que sigamos sus pisadas, **1 Pe.** 2:21.

A menos que el hombre siga el ejemplo del Hijo del Dios viviente, no puede ser salvo, **2 Ne.** 31:16. Quisiera que fueseis perfectos así como yo, **3 Ne.** 12:48. Siempre procuraréis hacer esto, tal como yo lo he hecho, **3 Ne.** 18:6. Yo os he dado el ejemplo, **3 Ne.** 18:16. Las obras que me

habéis visto hacer, esas también las haréis, **3 Ne.** 27:21, 27. Los discípulos verdaderos de Jesucristo deben ser semejantes a él, **Moro.** 7:48.

El reinado milenarío de Cristo: El principado descansará sobre su hombro, **Isa.** 9:6 (2 Ne. 19:6). Moraré en medio de ti, ha dicho Jehová, **Zac.** 2:10–12 (Zac. 14:9).

Dios le dará a Jesús el trono de David su padre, **Lucas** 1:30–33. Cristo reinará por los siglos de los siglos, **Apoc.** 11:15. Los santos reinarán con Cristo mil años, **Apoc.** 20:4 (DyC 76:63).

A causa de la rectitud del pueblo, Satanás no tendrá poder, **1 Ne.** 22:26 (Apoc. 20:1–3).

Moraré en rectitud con los hombres sobre la tierra por mil años, **DyC** 29:11 (DyC 43:29–30). Sujetaos a las potestades existentes, hasta que reine aquel cuyo derecho es reinar, **DyC** 58:22 (1 Cor. 15:25).

Cristo reinará personalmente sobre la tierra, **AdeF** 1:10 (Isa. 32:1).

El tomar sobre sí el nombre de Jesucristo: No hay otro nombre en que podamos ser salvos, **Hech.** 4:12 (2 Ne. 31:21). Los Apóstoles se sintieron gozosos de haber sido tenidos por dignos de padecer afrenta por causa del Nombre, **Hech.** 5:38–42. Este es su mandamiento: Que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo, **1 Juan** 3:23.

Testificad que estáis dispuestos a tomar sobre vosotros el nombre de Cristo por medio del bautismo, **2 Ne.** 31:13. Quisiera que tomaseis sobre vosotros el nombre de Cristo, **Mos.** 5:6–12 (Mos. 1:11). Quienes deseaban tomar sobre sí el nombre de Cristo se unían a la Iglesia de Dios, **Mos.** 25:23. Todos los que eran creyentes verdaderos en Cristo tomaron sobre sí el nombre de Cristo, **Alma** 46:15. La puerta del cielo está abierta para los que quieran creer en el nombre de Jesucristo, **Hel.** 3:28. Bendito es aquel que sea hallado fiel a mi nombre en el postrer día, **Éter** 4:19. Están dispuestos a tomar sobre sí el nombre de tu Hijo, **Moro.** 4:3 (DyC 20:77).

Tomad sobre vosotros el nombre de Cristo, **DyC** 18:21–25.

Es cabeza de la Iglesia: Cristo es cabeza de la iglesia, **Efe.** 5:23 (Efe. 1:22; 4:15). Él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, **Col.** 1:18.

Esta es mi iglesia, **Mos.** 26:22 (Mos. 27:13). Cristo era el autor y perfeccionador de su fe, **Moro.** 6:1–4.

He establecido esta iglesia, **DyC** 33:5 (3 Ne. 27:3–8).

Es juez: Él juzgará al mundo con justicia, **Sal.** 9:8 (3 Ne. 27:16). Jehová viene a juzgar la tierra, **Sal.** 96:13. Al justo y al impío juzgará Dios, **Ecle.** 3:17. Juzgará entre las naciones, **Isa.** 2:4 (Miq. 4:3; 2 Ne. 12:4). Juzgará con justicia a los pobres, **Isa.** 11:2–4.

El Padre todo el juicio dio al Hijo, **Juan** 5:22. Si yo juzgo, mi juicio es verdadero, **Juan** 8:16. Dios lo ha puesto por Juez de vivos y muertos, **Hech.** 10:42 (2 Tim. 4:1). Dios juzgará por Jesucristo los secretos de los hombres, **Rom.** 2:16. Todos compareceremos ante el tribunal de Cristo, **Rom.** 14:10 (2 Cor. 5:10; Alma 12:12; Morm. 3:20; 7:6; Éter 12:38; DyC 135:5).

Todos los hombres vienen a Dios para que él los juzgue de acuerdo con la verdad y santidad que hay en él, **2 Ne.** 2:10. Presentaos ante Dios para ser juzgados de acuerdo con las obras, **Alma** 5:15 (Alma 12:15; 33:22; 3 Ne. 27:14).

Dios y Cristo son los jueces de todo, **DyC** 76:68.

La existencia premortal de Cristo: Apareció Jehová a Abram, **Gén.** 12:7 (Gén. 17:1; 18:1; Abr. 2:6–8). Jehová habló a Moisés cara a cara, **Éx.** 33:11 (Deut. 34:10; Moisés 1:1–2). Vi al Señor que estaba sobre el altar, **Amós** 9:1.

En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios. Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros, **Juan** 1:1, 14 (1 Juan 1:1–3). Antes que Abraham fuese, yo soy, **Juan** 8:58. Glorifícame tú con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese, **Juan** 17:5.

Isaías verdaderamente vio a mi Redentor, tal como yo y mi hermano Jacob lo

hemos visto, **2 Ne.** 11:2–3. Mañana vengo al mundo, **3 Ne.** 1:12–14. Cristo existía desde antes del principio del mundo, **3 Ne.** 26:5 (Juan 6:62). Así como me aparezco a ti en el espíritu, apareceré a mi pueblo en la carne, **Éter** 3:14–17.

Enoc vio al Señor y anduvo con él, **DyC** 107:48–49.

Mi Hijo Amado, que fue mi Amado y mi Escogido desde el principio, **Moisés** 4:2. El Señor dijo: ¿A quién enviaré? Y respondió uno semejante al Hijo del Hombre: Heme aquí; envíame, **Abr.** 3:27.

La gloria de Jesucristo: La gloria de Jehová llenó el tabernáculo, **Éx.** 40:34–38. Toda la tierra está llena de su gloria, **Isa.** 6:3 (2 Ne. 16:3). La gloria de Jehová ha nacido sobre ti, **Isa.** 60:1–2.

El Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre, **Mateo** 16:27. Glorificame tú con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese, **Juan** 17:5.

El Santo de Israel ha de reinar con gran gloria, **1 Ne.** 22:24. Teníamos la esperanza de su gloria, **Jacob** 4:4. El Hijo de Dios viene en su gloria, **Alma** 5:50. Les explicó todas las cosas, desde el principio hasta que él viniera en su gloria, **3 Ne.** 26:3.

Mis apóstoles estarán vestidos en gloria igual que yo, **DyC** 29:12 (DyC 45:44). Vimos la gloria del Hijo, a la diestra del Padre, **DyC** 76:19–23. Juan vio la plenitud de mi gloria y dio testimonio de ella, **DyC** 93:6 (Juan 1:14). Su semblante brillaba más que el resplandor del sol, **DyC** 110:3.

Su gloria me cubrió, y vi su rostro, **Moisés** 1:1–11. Esta es mi obra y mi gloria, **Moisés** 1:39.

Las apariciones de Cristo después de Su muerte: Habiendo resucitado Jesús, se le apareció primeramente a María Magdalena, **Mar.** 16:9 (Juan 20:11–18). Jesús caminó y habló con dos de los discípulos en el camino a Emaús, **Lucas** 24:13–34. Jesús se apareció a los Apóstoles, quienes palparon sus manos y sus pies, **Lucas** 24:36–43 (Juan 20:19–20). Jesús se apareció a Tomás, **Juan** 20:24–29. Jesús

se aparece a sus discípulos en el mar de Tiberias, **Juan** 21:1–14. Después de Su resurrección, Jesús ministró durante cuarenta días, **Hech.** 1:2–3. Esteban vio a Jesús que estaba a la diestra de Dios, **Hech.** 7:55–56. Jesús se apareció a Saulo, **Hech.** 9:1–8 (TJS, Hech. 9:7; Hech. 26:9–17). Cristo se apareció a más de quinientas personas, **1 Cor.** 15:3–8.

Jesucristo se mostró al pueblo de Nefi, **3 Ne.** 11:1–17. Unas dos mil quinientas personas vieron y oyeron a Jesús, **3 Ne.** 17:16–25. El Señor visitó a Mormón, **Morm.** 1:15.

José Smith y Sidney Rigdon vieron a Jesús a la diestra de Dios, **DyC** 76:22–23. José Smith y Oliver Cowdery vieron al Señor en el Templo de Kirtland, **DyC** 110:1–4.

José Smith vio a Jesús, **JS—H** 1:15–17.

Profecías acerca de la vida y la muerte de Jesucristo: La virgen concebirá, y dará a luz un hijo, **Isa.** 7:14 (1 Ne. 11:13–20). De Belén saldrá el que será Señor en Israel, **Miq.** 5:2.

Samuel el Lamanita profetizó que habría un día y una noche y un día de luz; una estrella nueva; y muchas otras señales, **Hel.** 14:2–6. Samuel el Lamanita profetizó que habría oscuridad, truenos y relámpagos, y temblores en la tierra, **Hel.** 14:20–27. Se cumplieron las señales del nacimiento de Jesús, **3 Ne.** 1:15–21. Se cumplieron las señales de la muerte de Jesús, **3 Ne.** 8:5–23.

Simbolismos o símbolos de Jesucristo: Abel ofreció de los primogénitos de sus ovejas, **Gén.** 4:4 (Moisés 5:20). Toma ahora tu hijo único, Isaac, y ofrécelo en holocausto, **Gén.** 22:1–13 (Jacob 4:5). El Señor mandó a los hijos de Israel ofrecer en sacrificio ovejas sin defecto, **Éx.** 12:5, 21, 46 (Núm. 9:12; Juan 1:29; 19:33; 1 Pe. 1:19; Apoc. 5:6). Es el pan que Jehová os da para comer, **Éx.** 16:2–15 (Juan 6:51). Golpearás la peña, y saldrán de ella aguas, y beberá el pueblo, **Éx.** 17:6 (Juan 4:6–14; 1 Cor. 10:1–4). El macho cabrío llevará sobre sí todas las iniquidades de ellos, **Lev.** 16:20–22 (Isa. 53:11; Mos.

14:11; 15:6–9). Moisés hizo una serpiente de bronce, la puso sobre un asta y la alzó para salvar a los que la miraran, **Núm.** 21:8–9 (Juan 3:14–15; Alma 33:19; Hel. 8:14–15). Estuvo Jonás en el vientre del pez tres días, **Jonás** 1:17 (Mateo 12:40).

Esto es una semejanza del sacrificio del Unigénito del Padre, **Moisés** 5:4–8.

Su autoridad: El principado sobre su hombro, **Isa.** 9:6 (2 Ne. 19:6).

Jesús enseñaba como quien tiene autoridad, **Mateo** 7:28–29 (Mar. 1:22). El Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra para perdonar los pecados, **Mateo** 9:6. Con autoridad Jesús mandó a los espíritus inmundos y le obedecieron, **Mar.** 1:27 (Lucas 4:33–36). Jesús estableció (ordenó) a doce para que tuviesen autoridad, **Mar.** 3:14–15. La palabra de Jesús era con autoridad, **Lucas** 4:32. El Padre todo el juicio dio al Hijo, **Juan** 5:22, 27. Dios ungió a Jesús con el Espíritu Santo y con poder, **Hech.** 10:38. Cristo fue destinado desde antes de la fundación del mundo, **1 Pe.** 1:20 (Éter 3:14). Cristo tiene las llaves de la muerte y del Hades, **Apoc.** 1:18.

Todos los hombres quedan sujetos a Cristo, **2 Ne.** 9:5. Jesucristo, el Hijo de Dios, es el Padre del cielo y de la tierra, el Creador de todas las cosas desde el principio, **Hel.** 14:12.

Cristo vino por la voluntad del Padre para hacer su voluntad, **DyC** 19:24. Jesús recibió la plenitud del Padre; y Jesús recibió todo poder, **DyC** 93:3–4, 16–17 (Juan 3:35–36).

Testimonios sobre Jesucristo: Pablo testificó que Jesús era el Cristo, **Hech.** 18:5. Aun los espíritus malos testificaron que conocían a Jesús, **Hech.** 19:15. Nadie puede llamar a Jesús Señor, sino por el Espíritu Santo, **1 Cor.** 12:3. Se doble toda rodilla y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, **Filip.** 2:10–11.

Hablamos de Cristo, nos regocijamos en Cristo, predicamos de Cristo, profesizamos de Cristo, **2 Ne.** 25:26. El Libro de Mormón es para convencer al judío y al gentil de que Jesús es el verdadero Cristo, **2 Ne.** 26:12 (portada del Libro de

Mormón). Los profetas y las Escrituras testifican de Cristo, **Jacob** 7:11, 19. Buscad a este Jesús de quien han escrito los profetas y apóstoles, **Éter** 12:41.

Lo vimos y oímos la voz testificar que él es el Unigénito, **DyC** 76:20–24. Esto es vidas eternas: Conocer a Dios y a Jesucristo, **DyC** 132:24.

Nosotros creemos en Dios el Eterno Padre, y en su Hijo Jesucristo, **AdeF** 1:1. Creemos que Cristo reinará personalmente sobre la tierra, **AdeF** 1:10.

Jetro. Véase también Moisés

En el Antiguo Testamento, príncipe y sacerdote de Madián que dio abrigo a Moisés después que este huyó de Egipto. También se le llamaba Reuel (Éx. 2:18). Posteriormente, Moisés se casó con Séfora, hija de Jetro (Éx. 3:1; 4:18; 18:1–12). Jetro enseñó a Moisés a delegar (Éx. 18:13–27). Moisés recibió el Sacerdocio de Melquisedec de manos de Jetro (DyC 84:6–7).

Jezebel. Véase también Acab

En el Antiguo Testamento, mujer inicuca de la tierra de Fenicia. Fue la esposa de Acab (1 Rey. 16:30–31), rey de Israel que gobernó durante la época en que Elías fue profeta.

El matrimonio de Jezebel y Acab, más que cualquier otro acontecimiento, ocasionó la caída del reino del norte, ya que Jezebel introdujo en Israel las peores formas de adoración fenicia, reemplazando así la adoración a Jehová (1 Rey. 18:13, 19).

Jezebel mató a muchos profetas de Dios, **1 Rey.** 18:4. Jezebel intentó matar a Elías, **1 Rey.** 19:1–3. La terrible muerte de Jezebel dio fin a su iniquidad, **2 Rey.** 9:30–37.

Job

En el Antiguo Testamento, un hombre justo que sufrió grandes aflicciones y aun así permaneció fiel a su creencia en Dios. Su historia se relata en el libro de Job.

El libro de Job: Aunque en el libro se

exponen los padecimientos de Job, no se da contestación en forma completa a la pregunta de por qué él (o cualquier otro ser humano) había de sufrir dolor y la pérdida de sus familiares y bienes. En el libro se aclara que la aflicción no es necesariamente evidencia de que uno haya pecado. El Señor permite que pasemos tribulaciones para que estas nos sirvan de experiencia, disciplina e instrucción, y a veces también de castigo (DyC 122).

El libro puede dividirse en cuatro partes. Los capítulos 1 y 2 constituyen un prólogo de la historia. En los capítulos del 3 al 31, se relata una serie de conversaciones entre Job y sus tres amigos. En los capítulos del 32 al 37, se encuentran los discursos de Eliú, un cuarto amigo, que condena a Job por razones distintas de las de los tres primeros amigos. En los capítulos del 38 al 42 se concluye el libro y en ellos se le asegura a Job que ha llevado una vida buena desde el principio.

En el libro de Job, se enseña que si una persona tiene un conocimiento correcto de Dios y vive de manera aceptable ante Él, podrá soportar mejor las tribulaciones que le sobrevengan. Caracterizan su inquebrantable fe, exclamaciones tales como: "Aunque él me matare, en él esperaré" (Job 13:15). También se menciona a Job en Ezeq. 14:14; Stg. 5:11; DyC 121:10.

Joel

En el Antiguo Testamento, profeta de Judá. Se desconoce la época exacta en la cual vivió; pudo haber sido en el período comprendido entre el reinado de Joás, antes del año 850 a.C., y el regreso de la tribu de Judá de su cautiverio en Babilonia.

El libro de Joel: Se centra en una profecía que hizo Joel después de que Judá fue assolado con un severo castigo de sequía y una plaga de langostas (Joel 1:4–20). Joel asegura al pueblo que por medio del arrepentimiento nuevamente recibirán las bendiciones de Dios (Joel 2:12–14).

En el capítulo 1, se pide que se convoque una asamblea solemne en la casa

del Señor. En el capítulo 2, se habla de la guerra y desolación que precederán al Milenio. En el capítulo 3, se habla de los postreros días y se afirma que todas las naciones estarán en guerra, pero que finalmente el Señor morará en Sion.

Pedro citó la profecía de Joel acerca del derramamiento del Espíritu el día de Pentecostés (Joel 2:28–32; Hech. 2:16–21); el ángel Moroni citó este mismo pasaje a José Smith (JS—H 1:41).

Jonás. Véase también Nínive

Profeta del Antiguo Testamento llamado por el Señor a predicar el arrepentimiento a la ciudad de Nínive (Jonás 1:1–2).

El libro de Jonás: Libro del Antiguo Testamento en el que se relata un episodio de la vida de Jonás. Es probable que Jonás no haya sido el autor del libro. El concepto principal del libro es que Jehová reina en todas partes y no limita Su amor a una sola nación o pueblo.

En el capítulo 1, el Señor llama a Jonás a predicar al pueblo de Nínive, pero en lugar de hacer lo que el Señor le manda, Jonás huye en barco y es tragado por un gran pez. En el capítulo 2, Jonás ora al Señor, y el pez lo vomita en tierra. En el capítulo 3, se registra que Jonás va a Nínive y profetiza su caída; sin embargo, el pueblo se arrepiente. En el capítulo 4, el Señor reprende a Jonás por haberse enojado porque el Señor salvó al pueblo.

Jesús enseñó que el que Jonás hubiera sido tragado por el pez sirvió de presagio de Su propia muerte y resurrección (Mateo 12:39–40; 16:4; Lucas 11:29–30).

Jonatán. Véase también David; Saúl, rey de Israel

En el Antiguo Testamento, hijo de Saúl, rey de Israel. Jonatán fue íntimo amigo de David (1 Sam. 13–23; 31).

Jordán, río

Se extiende desde el mar de Galilea hasta el mar Muerto. Tiene una longitud de 160 kilómetros y está formado por la unión de varios arroyos que nacen en

el monte Hermón. Es el río más importante de Israel.

Dos acontecimientos importantes relacionados con este río son: Cuando el Señor dividió las aguas para que pasaran los hijos de Israel (Josué 3:14–17) y el bautismo de Jesucristo (Mateo 3:13–17; 1 Ne. 10:9).

Josafat

En el Antiguo Testamento, rey fiel de Judá (1 Rey. 15:24; 22).

José de Arimatea

Fue miembro del sanedrín, discípulo de Cristo, rico y fiel israelita que no tomó parte alguna en condenar a nuestro Señor. Después de la Crucifixión, José envolvió el cuerpo del Señor en una sábana limpia y lo puso en su propio sepulcro labrado en la peña (Mateo 27:57–60; Mar. 15:43–46; Lucas 23:50–53; Juan 19:38–42).

José, esposo de María. Véase también Jesucristo; María, madre de Jesús

Esposo de María, la madre de Jesús. José era descendiente de David (Mateo 1:1–16; Lucas 3:23–38) y vivía en Nazaret. Se desposó con María, y poco antes de efectuarse el matrimonio, María recibió la visita del ángel Gabriel, quien le anunció que ella había sido escogida para ser la madre del Salvador (Lucas 1:26–35). José también recibió una revelación sobre este nacimiento divino (Mateo 1:20–25).

María fue la única progenitora terrenal de Jesús, ya que fue engendrado por Dios el Padre. Pero los judíos consideraban a José como el padre de Jesús, y el niño Jesús lo trató como a tal (Lucas 2:48, 51). Al ser advertido por medio de sueños celestiales del peligro que corría el pequeño Jesús, José le salvó la vida huyendo a Egipto (Mateo 2:13–14). Después de la muerte de Herodes, un ángel le dio instrucciones a José de llevar al niño de nuevo a Israel (Mateo 2:19–23).

José hijo de Jacob. Véase también Israel; Jacob hijo de Isaac

En el Antiguo Testamento, el primogénito de Jacob y Raquel (Gén. 30:22–24; 37:3).

José obtuvo la primogenitura de Israel porque Rubén, el primogénito de la primera esposa de Jacob, perdió ese privilegio a causa de su transgresión (1 Cró. 5:1–2). José, siendo el primogénito de la segunda esposa de Jacob, y debido a su dignidad, era quien tenía derecho a recibir la bendición. José también recibió una bendición de su padre poco antes de que este muriera (Gén. 49:22–26).

José fue un hombre de gran integridad, “entendido” y “sabio” (Gén. 41:39). El que haya rechazado a la esposa de Potifar es un ejemplo de fe, de castidad y de integridad personal (Gén. 39:7–12). En Egipto, cuando José reveló a sus hermanos su verdadera identidad, les dio las gracias en vez de culparlos por la forma en que lo habían tratado. Él creía que la forma en que habían actuado sus hermanos había hecho posible que se cumpliera la voluntad de Dios (Gén. 45:4–15).

La revelación de los últimos días da a conocer la misión más extensa de la familia de José en los últimos días (TJS, Gén. 50:24–38; [Apéndice — Biblia]; 2 Ne. 3:3–24; 3 Ne. 20:25–27).

Jacob amaba mucho a José y le hizo una túnica de diversos colores, Gén. 37:3. Por celos, los hermanos de José llegaron a odiarlo y conspiraron para matarlo. Sin embargo, finalmente decidieron venderlo a unos mercaderes que iban camino de Egipto, Gén. 37:5–36. En Egipto, el Señor hizo prosperar a José y este llegó a ser mayordomo en la casa de Potifar, Gén. 39:1–4. La esposa de Potifar mintió, diciendo que José había tratado de seducirla; José, a pesar de ser inocente, fue condenado y enviado a la cárcel, Gén. 39:7–20. José interpretó los sueños del jefe de los coperos y del jefe de los panaderos de Faraón, Gén. 40. Faraón favoreció a José por haber

interpretado uno de sus sueños y lo nombró gobernador de Egipto, **Gén.** 41:14–45. Nacimiento de Efraín y Manasés, **Gén.** 41:50–52. Reunión de José con su padre y sus hermanos, **Gén.** 45–46. Muerte de José en Egipto a la edad de 110 años, **Gén.** 50:22–26.

José, palo de. Véase Efraín — El palo de Efraín o palo de José; Libro de Mormón

José Smith, hijo. Véase Smith, hijo, José

José Smith, Traducción de (TJS).
Véase también Smith, hijo, José

Es una revisión o traducción de la versión de la Biblia en inglés conocida como la Versión del rey Santiago, que inició el profeta José Smith en junio de 1830. Dios le mandó hacer la traducción, la cual consideró como parte de su llamamiento como profeta.

Aunque la mayor parte de la obra se había terminado ya para julio de 1833, siguió haciendo modificaciones, mientras preparaba un manuscrito para la imprenta, hasta su muerte en 1844. Aunque partes de la traducción se publicaron mientras aún vivía, es posible que hubiera hecho modificaciones adicionales si hubiese vivido para publicar la obra entera. En 1867, la Iglesia Reorganizada de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días publicó la primera edición de la traducción inspirada de José Smith y, desde entonces, ha publicado varias ediciones más.

La obra de la traducción fue una experiencia instructiva para el Profeta, y varias secciones de Doctrina y Convenios se recibieron como consecuencia directa de la obra (por ejemplo, DyC 76; 77; 91 y 132). Además, el Señor le dio a José Smith instrucciones específicas respecto a la traducción, las cuales se encuentran registradas en Doctrina y Convenios (DyC 37:1; 45:60–61; 76:15–18; 90:13; 91; 94:10; 104:58; 124:89). El libro de Moisés y el libro de José Smith—Mateo, que ahora forman parte de la Perla de

Gran Precio, se tomaron directamente de la Traducción de José Smith.

Esta traducción ha restaurado algunas de las cosas claras y preciosas que se han perdido de la Biblia (1 Ne. 13). Aunque no es la Biblia oficial de la Iglesia, gracias a esta traducción, hay muchos conceptos que se ven con más claridad. Además, es de gran valor ya que nos brinda una mayor comprensión de la Biblia. A la vez, es un testimonio del llamamiento y ministerio divinos del profeta José Smith.

Josías

Rey justo de Judá desde 641 hasta 610 a.C. (2 Rey. 22–24; 2 Cró. 34–35). Durante su reinado, se encontró el libro de la ley en la casa del Señor (2 Rey. 22:8–13).

Josué. Véase también Jericó

Profeta y líder del Antiguo Testamento y sucesor de Moisés. Nació en Egipto antes del Éxodo de los hijos de Israel (Núm. 14:26–31). Él y Caleb fueron dos de los doce espías enviados a Canaán y fueron los únicos que dieron un buen informe de la tierra (Núm. 13:8, 16–33; 14:1–10). Murió a la edad de 110 años (Josué 24:29), habiendo sido un gran ejemplo de lo que es ser guerrero y profeta devoto.

El libro de Josué: Llamado así no porque Josué haya sido el autor, sino porque es el personaje principal de la narración. En los capítulos del 1 al 12, se describe la conquista de Canaán. En los capítulos del 13 al 24, se habla de la repartición de las tierras entre las tribus de Israel y se dan las exhortaciones finales de Josué.

Dos versículos notables del libro son el mandato del Señor a Josué de meditar en las Escrituras (Josué 1:8) y el llamado que hizo Josué al pueblo de ser fieles al Señor (Josué 24:15).

Juan el Bautista. Véase también Elías; Sacerdocio Aarónico

En el Nuevo Testamento, el hijo de Zacarías y de Elisabet. La misión de Juan fue preparar al pueblo para recibir al Mesías (Juan 1:19–27). Poseía las

llaves del Sacerdocio Aarónico y bautizó a Jesucristo.

Isaías, al igual que otros, profetizó de la misión de Juan, **Isa.** 40:3 (Mal. 3:1; 1 Ne. 10:7–10; 2 Ne. 31:4).

Fue encarcelado y decapitado, **Mateo** 14:3–12 (Mar. 6:17–29). Gabriel anunció a Zacarías el nacimiento y ministerio de Juan, **Lucas** 1:5–25. Jesús enseñó que Juan el Bautista era un gran profeta, **Lucas** 7:24–28. Reconoció a Jesús como el Hijo de Dios, **Juan** 1:29–34. Los discípulos de Juan se convirtieron en discípulos de Jesús, **Juan** 1:25–29, 35–42 (Hech. 1:21–22). No hizo ninguna señal, o sea, no llevó a cabo ningún milagro, **Juan** 10:41.

Como ser resucitado, fue enviado a ordenar a José Smith y a Oliver Cowdery al Sacerdocio Aarónico, **DyC** 13 (DyC 27:7–8; JS—H 1:68–72). Fue ordenado por un ángel a la edad de ocho días, **DyC** 84:28.

Juan hijo de Zebedeo. Véase también Apocalipsis; Apóstol; Evangelios; Sacerdocio de Melquisedec; Seres trasladados

Uno de los Doce Apóstoles del Nuevo Testamento, hijo de Zebedeo y hermano de Jacobo (Santiago). En los primeros años de su vida fue pescador (Mar. 1:17–20). Probablemente haya sido el discípulo de Juan el Bautista cuyo nombre no se menciona, y del que se hace referencia en Juan 1:40. Posteriormente recibió el llamamiento de discípulo de Jesucristo (Mateo 4:21–22; Lucas 5:1–11). Escribió el Evangelio según Juan, tres epístolas y el libro de El Apocalipsis. Fue uno de los tres escogidos que estuvieron con el Señor cuando devolvió la vida a la hija de Jairo (Mar. 5:35–42), en el monte de la Transfiguración (Mateo 17:1–9) y en Getsemaní (Mateo 26:36–46). En sus propios escritos se refiere a sí mismo como “el discípulo al cual Jesús amaba” (Juan 13:23; 21:20) y como “el otro discípulo” (Juan 20:2–8). Jesús dio a él y a su hermano Jacobo el apellido de Boanerges, que quiere decir “hijos del trueno” (Mar. 3:17). Hay frecuentes referencias a él en

los relatos de la Crucifixión y la Resurrección (Lucas 22:8; Juan 18:15; 19:26–27; 20:2–8; 21:1–2). Después fue desterrado a Patmos, en donde escribió el libro de El Apocalipsis (Apoc. 1:9).

Se menciona con frecuencia a Juan en las revelaciones de los últimos días (1 Ne. 14:18–27; 3 Ne. 28:6; Éter 4:16; DyC 7; 27:12; 61:14; 77; 88:141). Estos pasajes sirven para confirmar la narración bíblica de Juan, y también nos dan una idea más clara en cuanto a su grandeza y la importancia de la obra que el Señor le ha dado en la tierra, no solo en la época del Nuevo Testamento, sino también en los últimos días. Las revelaciones confirman que Juan no murió, sino que se le ha permitido permanecer en la tierra como siervo ministrante hasta el tiempo de la segunda venida del Señor (Juan 21:20–23; 3 Ne. 28:6–7; DyC 7).

Las epístolas de Juan: Aunque en ninguna de estas tres epístolas se identifica al autor por su nombre, el lenguaje es tan similar al de Juan el Apóstol que se supone que él es el autor de las tres.

En el capítulo 1 de la primera epístola, Juan amonesta a los santos a tener comunión con Dios. En el capítulo 2, recalca que los santos llegan a conocer a Dios mediante la obediencia y los exhorta a no amar al mundo. En el capítulo 3, exhorta a todos a convertirse en hijos de Dios y a amarse mutuamente. En el capítulo 4, explica que Dios es amor y que mora en los que le aman. En el capítulo 5, explica que los santos nacen de Dios por medio de su creencia en Cristo.

La segunda epístola es similar a la primera. En ella Juan se regocija por la fidelidad de los hijos de la “señora elegida”.

En la tercera epístola encomia a Gayo por su fidelidad y por la ayuda que presta a los que aman la verdad.

El Evangelio según Juan: En este libro del Nuevo Testamento, el apóstol Juan testifica (1) que Jesús es el Cristo, es decir, el Mesías y (2) que Jesús es el Hijo de Dios (Juan 20:31). Los acontecimientos

que él describe de la vida de Jesús se han seleccionado y dispuesto cuidadosamente con tal fin. La historia comienza con una declaración del estado de Cristo en la existencia preterrenal: Jesús era con Dios, era Dios y fue el Creador de todas las cosas. Nació en la carne como el Unigénito del Padre. Juan sigue el curso del ministerio de Jesús, recalcando en gran manera Su divinidad y Su resurrección de entre los muertos. Claramente afirma que Jesús es el Hijo de Dios, atestiguándolo por medio de los milagros, por testigos, por los profetas y por la propia voz de Cristo. Juan enseña mediante contrastes, usando términos tales como luz y tinieblas, verdad y error, bien y mal, Dios y el diablo. Posiblemente en ningún otro registro se encuentre tan claramente declarada la santidad de Jesús y la perfidia de los principales judíos.

Juan escribió principalmente del ministerio de Cristo en Judea, en especial de la última semana de Su ministerio mortal, en tanto que Mateo, Marcos y Lucas escribieron principalmente sobre el ministerio del Señor en Galilea. Varios puntos de este Evangelio se han aclarado mediante las revelaciones de los postreros días (DyC 7 y DyC 88:138–141).

Para ver una lista de los acontecimientos en la vida del Salvador, cual se describen en el Evangelio según Juan, véase la Concordancia entre los Evangelios, en el Apéndice.

El libro de El Apocalipsis: Véase Apocalipsis

Judá. Véase también Biblia; Israel; Judíos

En el Antiguo Testamento, el cuarto hijo de Jacob y de Lea (Gén. 29:35; 37:26–27; 43:3, 8; 44:16; 49:8). Jacob dio a Judá una bendición en la que se le dijo que sería un líder natural entre los hijos de Jacob y que Siloh (Jesucristo) sería descendiente suyo (Gén. 49:10).

La tribu de Judá: La tribu de Judá tomó la dirección después de su establecimiento en Canaán, siendo su rival

principal la tribu de Efraín. Moisés bendijo a la tribu de Judá (Deut. 33:7). Después del reinado de Salomón, esa tribu llegó a ser el reino de Judá.

El reino de Judá: Durante el reinado de Roboam, los dominios de Salomón se dividieron en dos reinos, sobre todo como consecuencia de los celos que había entre las tribus de Efraín y de Judá. El reino del sur incluía la tribu de Judá y la mayor parte de la de Benjamín, y su capital era Jerusalén. En general permaneció más fiel en la adoración a Jehová que el reino del norte; se vio menos expuesto a los ataques procedentes del norte y del este, y el poder supremo permaneció en manos de la familia de David hasta el destierro del pueblo, cuando fue llevado cautivo a Babilonia. Por consiguiente, el Reino de Judá, el reino más poblado y poderoso de los dos, pudo existir durante 135 años después de la caída de Israel.

El palo de Judá: Referencia que se hace a la Biblia como historia de la casa de Judá (Ezeq. 37:15–19). En los últimos días, cuando las distintas ramas de la casa de Israel sean congregadas, sus anales sagrados también serán unidos. Estos sagrados registros se complementan mutuamente y forman un testimonio unificado de que Jesús es el Cristo, el Dios de Israel y el Dios de toda la tierra (TJS, Gén. 50:24–36 [Apéndice — Biblia]; 2 Ne. 3; 29).

Judas

En el Nuevo Testamento, uno de los hermanos de Jesús y probablemente el autor de la Epístola de Judas (Mateo 13:55; Judas 1:1).

La epístola de Judas: Este libro consta de una carta de Judas dirigida a ciertos santos cuya fe estaba en peligro de debilitarse debido a la presencia entre ellos de unos que profesaban ser cristianos, pero que practicaban una inmoral adoración pagana y declaraban estar por encima de la ley moral. Judas deseaba despertar en los santos la conciencia del

peligro espiritual en que se hallaban y motivarles a permanecer fieles.

Algunos pasajes notables son: el versículo 6, donde se menciona la guerra de los cielos y la expulsión de Lucifer y sus ángeles durante el primer estado o existencia preterrenal (Abr. 3:26–28), y los versículos 14 y 15, en los que se cita una profecía de Enoch.

Judas, hermano de Jacobo (Santiago)

En el Nuevo Testamento, uno de los Doce Apóstoles originales de Jesucristo (Lucas 6:13–16). Es probable que se le haya conocido también como Lebeo o Tadeo (Mateo 10:2–4).

Judas Iscariote

En el Nuevo Testamento, uno de los Doce Apóstoles de Jesús (Mateo 10:4; Mar. 14:10; Juan 6:71; 12:4). Su apellido significa “hombre de Queriot”. Era de la tribu de Judá y el único Apóstol que no era galileo. Judas traicionó al Señor.

Recibió treinta piezas de plata a cambio de entregar a Cristo a uno de los principales sacerdotes, **Mateo** 26:14–16 (Zac. 11:12–13). Traicionó al Señor con un beso, **Mateo** 26:47–50 (Mar. 14:43–45; Lucas 22:47–48; Juan 18:2–5). Se ahorcó, **Mateo** 27:5. Entró Satanás en Judas, **Lucas** 22:3 (Juan 13:2, 26–30). David habló de la traición a Jesús por parte de Judas, **Hech.** 1:16 (Sal. 41:9).

Judíos. Véase también Israel; Judá

Los judíos pueden ser (1) descendientes de Judá, uno de los doce hijos de Jacob, (2) el pueblo del antiguo reino del sur llamado Judá, o (3) los que practican la religión, el estilo de vida y las tradiciones del judaísmo pero que pueden o no ser judíos de nacimiento. Ha llegado a ser costumbre emplear el término *judío* para referirse a todos los descendientes de Jacob, pero el hacerlo es incorrecto. Debe limitarse a los del reino de Judá o, más específicamente hoy día, a los de la tribu de Judá.

No será quitado el cetro de Judá hasta que venga Siloh, **Gén.** 49:10.

El evangelio de Cristo es poder de Dios para salvación, al judío primeramente, **Rom.** 1:16.

Dios levantaría a un profeta entre los judíos: sí, un Mesías, **1 Ne.** 10:4. Cuando el libro salió de la boca del judío, las cosas eran claras y puras, **1 Ne.** 14:23. Los judíos serán dispersados entre todas las naciones, **2 Ne.** 25:15. Los judíos son mi antiguo pueblo del convenio, **2 Ne.** 29:4. Los judíos que estén dispersos empezarán a creer en Cristo, **2 Ne.** 30:7. Los judíos rechazarán la piedra sobre la cual podrían edificar, **Jacob** 4:14–16. Los judíos tendrán otros testimonios de que Jesús era el verdadero Cristo, **Morm.** 3:20–21.

Dos profetas le serán levantados a la nación judía en los postreros días, **DyC** 77:15. Llamad a todas las naciones, primeramente a los gentiles y luego a los judíos, **DyC** 133:8.

En aquellos días vendrá gran tribulación sobre los judíos, **JS—M** 1:18.

Jueces, libro de los

Libro del Antiguo Testamento que contiene la historia de los israelitas desde la muerte de Josué hasta el nacimiento de Samuel.

Los capítulos del 1 al 3 son un prefacio de todo el libro de Jueces. En ellos se explica que debido a que los israelitas no expulsaron a sus enemigos (Jue. 1:16–35), deben padecer las consecuencias: la pérdida de la fe, los matrimonios con personas que no eran creyentes y la idolatría. En los capítulos del 4 al 5, se relatan las experiencias de Débora y Barac, quienes liberaron a Israel del pueblo de Canaán. En los capítulos del 6 al 8, se relatan las experiencias inspiradoras de Gedeón, a quien bendijo el Señor para liberar a Israel de los madianitas. En los capítulos del 9 al 12, se relata que varios hombres sirvieron como jueces en Israel en una época en que la mayoría de los israelitas se hallaban en la apostasía y estaban sujetos a potestades extranjeras.

En los capítulos del 13 al 16, se habla del ascenso y la caída de Sansón, el último juez. Los capítulos finales, del 17 al 21, constituyen un apéndice y en ellos se revela la gravedad de los pecados de Israel.

Juicio final. Véase también

Condenación, condenar;
Jesucristo — Es juez; Juicio, juzgar

El Juicio Final que tendrá lugar después de la Resurrección. Por medio de Jesucristo, Dios juzgará a toda persona para determinar la gloria eterna que esta recibirá. Ese juicio se basará en la obediencia personal a los mandamientos de Dios, y en la aceptación del sacrificio expiatorio de Jesucristo.

El Padre todo el juicio dio al Hijo, **Juan** 5:22. Todos compareceremos ante el tribunal de Cristo, **Rom.** 14:10. Fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas, **Apoc.** 20:12 (DyC 128:6–7).

Por todos tus hechos serás traído a juicio, **1 Ne.** 10:20. Los Doce Apóstoles y los Doce Discípulos nefitas juzgarán a las doce tribus de Israel, **1 Ne.** 12:9–10 (DyC 29:12). Todos deben comparecer ante el tribunal del Santo, **2 Ne.** 9:15. Preparad vuestras almas para ese día glorioso, **2 Ne.** 9:46. ¿Podéis imaginaros ante el tribunal de Dios?, **Alma** 5:17–25. Jesucristo se presentará para juzgar al mundo, **3 Ne.** 27:16.

El Señor descenderá en juicio sobre el mundo con una maldición sobre los impíos, **DyC** 133:2.

Juicio, juzgar. Véase también

Condenación, condenar;
Jesucristo — Es juez; Juicio final

Evaluar el comportamiento con relación a los principios del Evangelio; decidir; discernir entre el bien y el mal.

Se sentó Moisés a juzgar al pueblo, **Éx.** 18:13. Con justicia juzgarás a tu prójimo, **Lev.** 19:15.

No juzguéis, para que no seáis juzgados, **Mateo** 7:1 (TJS, **Mateo** 7:1–2; **Lucas** 6:37; **3 Ne.** 14:1). Todos los que bajo la ley

han pecado, por la ley serán juzgados, **Rom.** 2:12. Los santos han de juzgar al mundo, **1 Cor.** 6:2–3.

El Hijo del eterno Dios fue juzgado por el mundo, **1 Ne.** 11:32. Los Doce Apóstoles del Cordero juzgarán a las doce tribus de Israel, **1 Ne.** 12:9 (DyC 29:12). La muerte, el infierno y el diablo, y todos los que hayan caído en su poder deben ser juzgados, **2 Ne.** 28:23 (1 Ne. 15:33). Si juzgáis al hombre que os pide de vuestros bienes, cuánto más justa será vuestra condenación por haberle negado vuestros bienes, **Mos.** 4:22. Los hombres serán juzgados según sus obras, **Alma** 41:3. Juzga con rectitud, y la justicia te será restaurada otra vez, **Alma** 41:14. Por los libros que se escribirán será juzgado este pueblo, **3 Ne.** 27:23–26 (Apoc. 20:12). El resto de este pueblo será juzgado por los doce que Jesús escogió en esta tierra, **Morm.** 3:18–20. Mormón explicó la manera de distinguir entre el bien y el mal, **Moro.** 7:14–18.

Pon tu confianza en ese Espíritu que induce a juzgar con rectitud, **DyC** 11:12. Debéis decir en vuestros corazones: Juzgue Dios entre tú y yo, **DyC** 64:11. La Iglesia del Señor juzgará a las naciones, **DyC** 64:37–38. El Hijo visitó a los espíritus encerrados en prisión, para que pudieran ser juzgados según los hombres en la carne, **DyC** 76:73 (1 Pe. 4:6). El obispo será un juez común, **DyC** 107:72–74. El Señor juzgará a todos los hombres según sus obras, según el deseo de sus corazones, **DyC** 137:9.

Juramento. Véase también Convenio;

Juramento y convenio del sacerdocio

En las Escrituras, este vocablo por regla general significa un convenio o promesa sagrados; no obstante, las personas impías, entre ellas, Satanás y sus ángeles, también hacen juramentos para lograr sus fines inicuos. En los tiempos del Antiguo Testamento, los juramentos eran aceptables; sin embargo, Jesucristo enseñó que no debemos jurar en

el nombre de Dios ni de ninguna de Sus creaciones (Mateo 5:33–37).

Confirmaré el juramento que hice a Abraham, **Gén.** 26:3. Cuando alguno hiciera juramento ligando su alma con obligación, no quebrantará su palabra, **Núm.** 30:2. Juraron que andarían en la ley de Dios, **Neh.** 10:29.

Cumplirás al Señor tus juramentos, **Mateo** 5:33 (Ecle. 5:4–5; 3 Ne. 12:33). Dios jura con juramento, **Heb.** 6:13–18.

Cuando Zoram se juramentó, cesaron nuestros temores respecto a él, **1 Ne.** 4:37. El pueblo de Ammón hizo juramento de no verter más sangre, **Alma** 53:11. Los nefitas inicuos hicieron pactos y juramentos secretos con Satanás, **Hel.** 6:21–30.

Los hombres obtienen la vida eterna por medio del juramento y convenio del sacerdocio, **DyC** 84:33–42. Todos los convenios, contratos, vínculos, compromisos y juramentos que no son sellados por el Santo Espíritu de la promesa terminan cuando mueren los hombres, **DyC** 132:7.

Juramento y convenio del sacerdocio. *Véase también* Convenio; Juramento; Sacerdocio

Un juramento es una afirmación solemne de ser fiel a las promesas que se hayan hecho; un convenio es una promesa solemne que se hacen dos personas entre sí. El Sacerdocio Aarónico se recibe solamente por convenio. Los poseedores del Sacerdocio de Melquisedec reciben el sacerdocio tanto por un juramento tácito como por un convenio. Cuando los poseedores del sacerdocio son fieles y magnifican sus llamamientos según la dirección recibida de Dios, Él los bendice. Los que sean fieles hasta el fin y hagan todo lo que Dios les pida recibirán todo lo que el Padre tiene (**DyC** 84:33–39).

Hizo Jehová un convenio con Abraham, y Abraham obedeció, **Gén.** 15:18; 17:1; 22:16–18. Los sacerdotes de la época de Ezequiel no apacentaron a los rebaños, **Ezeq.** 34:2–3. Los sacerdotes de la

época de Malaquías corrompieron el convenio, **Mal.** 1–2.

Jurar. *Véase* Blasfemar, blasfemia; Juramento; Profanidad

Justicia. *Véase también* Andar, andar con Dios; Dignidad, digno; Expiación, expiar; Injusticia, injusto; Integridad; Justo; Mandamientos de Dios; Misericordia, misericordioso; Rectitud, recto

Esta palabra tiene dos sentidos en las Escrituras: (1) Son las bendiciones que se reciben como consecuencia infalible de los pensamientos y de los hechos rectos, y el castigo que también se recibe como consecuencia invariable de los pecados de los que no se hayan arrepentido. La justicia es una ley eterna que requiere un castigo cada vez que se quebrante una ley de Dios (**Alma** 42:13–24). Si no se arrepiente, el pecador tiene que pagar las exigencias de la justicia (**Mos.** 2:38–39; **DyC** 19:17). Si se arrepiente, el Salvador paga las exigencias de la justicia por medio de Su expiación, invocando la misericordia (**Alma** 34:16). (2) Es, además, la dignidad, integridad y santidad de una persona.

En el sentido de bendiciones o de castigos, consecuencias invariables de nuestros pensamientos y hechos: El alma que pecare, esa morirá, **Ezeq.** 18:4. Qué pide Jehová de ti: solamente hacer justicia, **Miq.** 6:8.

Jesús será fiel y justo para perdonar nuestros pecados, **1 Juan** 1:9.

La justicia de Dios separaba a los malos de los justos, **1 Ne.** 15:30. La expiación satisface lo que su justicia demanda, **2 Ne.** 9:26. Toda la humanidad se halla caída, y está en manos de la justicia, **Alma** 42:14. La expiación apacigua las demandas de la justicia, **Alma** 42:15. ¿Supones que la misericordia puede robar a la justicia?, **Alma** 42:25. La justicia de Dios se cierne sobre vosotros, a menos que os arrepintáis, **Alma** 54:6.

Justicia y juicio escribe mi ley, **DyC** 82:4. La justicia sigue su curso y reclama lo suyo, **DyC** 88:40. A nadie se exime de la justicia y las leyes de Dios, **DyC** 107:84.

En el sentido de ser digno, íntegro y santo: Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, **Mateo** 5:6 (3 Ne. 12:6). Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, **Mateo** 6:33.

Habéis buscado la felicidad cometiendo iniquidad, lo cual es contrario a la naturaleza de la justicia, **Hel.** 13:38.

Justificación, justificar. *Véase también* Expiación, expiar; Santificación

Recibir el perdón de los pecados y ser declarado sin culpa. El hombre se justifica mediante la gracia del Salvador y la fe que deposita en Él, la cual demuestra por medio de su arrepentimiento y obediencia a las leyes y a las ordenanzas del Evangelio. La expiación de Jesucristo hace posible que el género humano se arrepienta y sea justificado, o sea, que se le perdone el castigo que de otra manera recibiría.

En Jehová será justificado todo Israel, **Isa.** 45:25.

No son los olores de la ley sino los hacedores de la ley los que serán justificados, **Rom.** 2:13. El hombre es justificado por medio de la sangre de Cristo, **Rom.** 5:1-2, 9. Sois justificados en el nombre del Señor Jesús, **1 Cor.** 6:11. Justificados por su gracia, seremos herederos, **Tito** 3:7. ¿No fue justificado por las obras Abraham nuestro padre?, **Stg.** 2:21. El hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe, **Stg.** 2:14-26.

Por la ley ninguna carne se justifica, **2 Ne.** 2:5. Mi justo siervo justificará a muchos; porque llevará las iniquidades de ellos, **Mos.** 14:11 (Isa. 53:11). ¿Podrías decir que vuestros vestidos han sido lavados mediante Cristo?, **Alma** 5:27.

La justificación por la gracia de Jesucristo es verdadera, **DyC** 20:30-31 (DyC 88:39).

Por el Espíritu sois justificados, **Moisés** 6:60.

Justo. *Véase también* Andar, andar con Dios; Dignidad, digno; Injusticia,

injusto; Integridad; Justicia; Mandamientos de Dios; Rectitud, recto

Ser recto, santo, virtuoso, íntegro; obedecer los mandamientos de Dios; evitar el pecado.

Tú, Jehová, bendecirás al justo, **Sal.** 5:12. Los ojos de Jehová están sobre los justos, **Sal.** 34:15, 17 (1 Pe. 3:12). Cuando los justos dominan, el pueblo se alegra, **Prov.** 29:2 (DyC 98:9-10).

Los justos irán a la vida eterna, **Mateo** 25:46. La oración eficaz del justo puede mucho, **Stg.** 5:16.

El que es justo es favorecido de Dios, **1 Ne.** 17:35. Protegerá a los justos; no tienen por qué temer, **1 Ne.** 22:17, 22. Los justos heredarán el reino de Dios, **2 Ne.** 9:18. Los justos no temen las palabras de verdad, **2 Ne.** 9:40. Los nombres de los justos serán escritos en el libro de la vida, **Alma** 5:58.

La canción de los justos es una oración para mí, **DyC** 25:12. A los justos, la muerte les será dulce, **DyC** 42:46. Los justos serán recogidos de entre todas las naciones, **DyC** 45:71. Los hombres deben efectuar muchas obras justas de su propia voluntad, **DyC** 58:27. El que hiciere obras justas recibirá paz en este mundo y la vida eterna en el mundo venidero, **DyC** 59:23. En la segunda venida, habrá una separación completa de los justos y los malvados, **DyC** 63:54. Entre los justos había paz, **DyC** 138:22.

Kimball, Spencer W. *Véase también* Declaración Oficial 2

El duodécimo Presidente de la Iglesia desde la fundación de esta en 1830. Sirvió en su llamamiento como Presidente desde diciembre de 1973 hasta noviembre de 1985. Nació en 1895 y murió en 1985, a la edad de 90 años.

En junio de 1978, la Primera Presidencia anunció que el presidente Kimball había recibido una revelación que extendía las bendiciones del sacerdocio y del

templo a todo varón que fuera miembro digno de la Iglesia, DO 2.

Kishkumen. *Véase también*

Gadiantón, ladrones de

En el Libro de Mormón, líder de un grupo de hombres inicuos posteriormente conocidos como los ladrones de Gadiantón (Hel. 1:9–12; 2).

Kólob

La estrella más próxima al trono de Dios (Abr. 3:2–3, 9).

Abraham vio Kólob y las estrellas, **Abr.** 3:2–18. El tiempo del Señor es según el tiempo de Kólob, **Abr.** 3:4, 9 (Abr. 5:13).

Korihor. *Véase también* Anticristo

Un anticristo de los tiempos del Libro de Mormón que demandó una señal como prueba del poder de Dios. El Señor hizo que Korihor quedara mudo (Alma 30:6–60).

Labán, el que tenía en su poder las planchas de bronce. *Véase también* Planchas de bronce

En el Libro de Mormón, el hombre que tenía en su poder las planchas de bronce en Jerusalén durante la época de la familia de Lehi. Labán robó a Nefi y a sus hermanos y trató de matarlos (1 Ne. 3:1–27). El Espíritu le indicó a Nefi que debía matar a Labán para obtener las planchas (1 Ne. 4:1–26).

Labán, hermano de Rebeca. *Véase también* Rebeca

En el Antiguo Testamento, el hermano de Rebeca y padre de Lea y de Raquel, esposas de Jacob (Gén. 24:29–60; 27:43–44; 28:1–5; 29:4–29; 30:25–42; 31).

Lamán. *Véase también* Lamanitas; Lehi, padre de Nefi

En el Libro de Mormón, el hijo mayor de Lehi y Saríah y hermano mayor de Nefi (1 Ne. 2:5). Lamán por lo general escogió el mal en lugar del bien.

Lamán murmuró contra su padre,

1 Ne. 2:11–12. Se rebeló contra su digno hermano Nefi, **1 Ne.** 7:6 (1 Ne. 3:28–29). En el sueño de Lehi, no comió del fruto del árbol de la vida, **1 Ne.** 8:35–36. Cayó una maldición sobre Lamán y sus seguidores, **2 Ne.** 5:21 (Alma 3:7).

Lamanitas. *Véase también* Lamán; Libro de Mormón; Nefitas

Pueblo del Libro de Mormón, muchos de los cuales descendían de Lamán, el hijo mayor de Lehi. Pensaban que Nefi y sus descendientes los habían agraviado y tratado injustamente (Mos. 10:11–17), por lo que se rebelaron contra ellos y rechazaron reiteradamente las enseñanzas del Evangelio. No obstante, poco antes del nacimiento de Jesucristo, los lamanitas aceptaron el Evangelio y fueron más justos que los nefitas (Hel. 6:34–36). Doscientos años después de la visita de Cristo a las Américas, tanto los lamanitas como los nefitas se volvieron inicuos y emprendieron una guerra entre sí. Cerca del año 400 d.C., los lamanitas destruyeron totalmente a la nación nefita.

Los lamanitas vencieron a la posteridad de Nefi, **1 Ne.** 12:19–20. Los lamanitas odiaban a los nefitas, **2 Ne.** 5:14. Los lamanitas serían un azote a los nefitas, **2 Ne.** 5:25. El Libro de Mormón restaurará a los lamanitas el conocimiento de sus padres y del evangelio de Jesucristo, **2 Ne.** 30:3–6 (portada del Libro de Mormón).

Los lamanitas son un resto de los judíos, **DyC** 19:27. Antes de la venida del Señor, los lamanitas florecerán como la rosa, **DyC** 49:24.

Lamentaciones, libro de

Libro del Antiguo Testamento escrito por Jeremías. Es una recopilación de poemas o cantos elegíacos o de pesar por la caída de Jerusalén y de la nación israelita. Este libro se escribió después de la caída de la ciudad, alrededor del año 586 a.C.

Lamoni. Véase también Ammón hijo de Mosíah

En el Libro de Mormón, rey lamanita que fue convertido por el Espíritu del Señor y por las obras y enseñanzas inspiradas de Ammón (Alma 17–19).

Lavado, lavamientos, lavar. Véase también Bautismo, bautizar; Expiación, expiar

La purificación física y espiritual. En sentido simbólico, la persona arrepentida puede, por medio del sacrificio expiatorio de Jesucristo, purificarse de una vida llena de pecado y evitar las consecuencias que ese tipo de vida acarrea. Ciertos lavamientos que se llevan a cabo bajo la debida autoridad del sacerdocio son ordenanzas sagradas.

El sacerdote lavará sus vestidos y lavará su cuerpo con agua, **Núm.** 19:7. Lávame y límpiame de mi pecado, **Sal.** 51:2, 7. Lavaos y limpios; dejad de hacer lo malo, **Isa.** 1:16–18.

Jesús lavó los pies de Sus Apóstoles, **Juan** 13:4–15 (DyC 88:138–139). Bautízate, y lava tus pecados, **Hech.** 22:16 (Alma 7:14; DyC 39:10).

Nadie puede ser salvo a menos que sus vestidos hayan sido lavados hasta quedar blancos, **Alma** 5:21 (3 Ne. 27:19). Sus vestidos fueron blanqueados mediante la sangre de Cristo, **Alma** 13:11 (Éter 13:10).

De que por guardar los mandamientos pudiesen ser lavados y limpiados de todos sus pecados, **DyC** 76:52. Vuestras unciones y lavamientos son conferidos mediante la ordenanza de mi santa casa, **DyC** 124:39–41.

Lázaro. Véase también María de Betania; Marta

En el Nuevo Testamento, hermano de María y de Marta. Jesús lo levantó de entre los muertos (Juan 11:1–44; 12:1–2, 9–11). No es el mismo Lázaro que el mendigo de una de las parábolas de Jesús (Lucas 16:19–31).

Lea. Véase también Jacob hijo de Isaac; Labán, hermano de Rebeca

En el Antiguo Testamento, hija mayor de Labán y una de las esposas de Jacob (Gén. 29). Fue madre de seis varones y una mujer (Gén. 29:31–35; 30:17–21).

Lehi, comandante militar nefita

En el Libro de Mormón, comandante militar nefita (Alma 43:35–53; 49:16–17; 52:27–36; 53:2; 61:15–21).

Lehi, misionero nefita. Véase también Helamán hijo de Helamán

En el Libro de Mormón, hijo de Helamán, quien a su vez era hijo de Helamán. Lehi fue un gran misionero (Hel. 3:21; 4:14).

Se le dio el nombre de Lehi para que recordara a su antepasado, **Hel.** 5:4–6. Junto con Nefi, tuvo muchos conversos, fue encarcelado, fue envuelto como por fuego y conversó con ángeles, **Hel.** 5:14–48. Recibía muchas revelaciones diariamente, **Hel.** 11:23.

Lehi, padre de Nefi

En el Libro de Mormón, profeta hebreo que guio a su familia y a sus seguidores desde Jerusalén hasta una tierra prometida en el hemisferio occidental, cerca del año 600 a.C. En el Libro de Mormón, fue el primer profeta entre su pueblo.

Lehi huyó de Jerusalén con su familia por mandato del Señor (1 Ne. 2:1–4). Era descendiente de José, el que fue vendido para Egipto (1 Ne. 5:14). El Señor le mostró en una visión el árbol de la vida (1 Ne. 8:2–35). Él y sus hijos construyeron un barco y navegaron hasta el hemisferio occidental (1 Ne. 17–18). Él y sus descendientes se establecieron en una nueva tierra (1 Ne. 18:23–25). Antes de morir, Lehi bendijo a sus hijos y les enseñó acerca de Cristo y de la publicación del Libro de Mormón en los postreros días (2 Ne. 1:1–4:12).

El libro de Lehi: Cuando José Smith inició la traducción del Libro de Mormón, comenzó su obra con el libro de

Lehi, el cual era un compendio, hecho por Mormón, de las planchas de Lehi. Después de terminar 116 páginas del manuscrito traducido de este libro, José Smith le entregó el manuscrito a Martin Harris, quien brevemente había servido como su escriba en la traducción, y las páginas se perdieron. José Smith no volvió a traducir el libro de Lehi para reemplazar el manuscrito perdido, sino que comenzó a traducir otros relatos de las planchas de oro que se relacionaban con las que se habían perdido (véase el encabezamiento de las secciones 3 y 10 de Doctrina y Convenios). Estos relatos son los que ahora componen los primeros seis libros del Libro de Mormón.

Lemuel. Véase también Lamán; Lamanitas; Lehi, padre de Nefi

En el Libro de Mormón, el segundo hijo de Lehi y uno de los hermanos mayores de Nefi. Se unió a Lamán en su oposición a Nefi.

Lehi amonestó a Lemuel a ser constante como un valle, **1 Ne.** 2:10. Se irritó con Nefi y se dejó llevar por las palabras de Lamán, **1 Ne.** 3:28. Los lemuelitas se incluían entre los lamanitas, **Jacob** 1:13–14 (Alma 47:35).

Lengua. Véase también Lenguas, don de

Símbolo del habla. Los santos deben controlar su lengua, o sea, su forma de hablar. Este vocablo también se refiere a los idiomas y a los pueblos. Finalmente, se doblará toda rodilla, y jurará toda lengua a Dios (Isa. 45:23; Rom. 14:11).

Guarda tu lengua del mal, **Sal.** 34:13 (1 Pe. 3:10). El que guarda su boca y su lengua, su alma guarda de angustias, **Prov.** 21:23.

Si alguno no refrena su lengua, la religión de tal es vana, **Stg.** 1:26. Si alguno no ofende en palabra, este es varón perfecto, **Stg.** 3:1–13. El Evangelio se predicará a toda nación, tribu, lengua y pueblo, **Apoc.** 14:6–7 (2 Ne. 26:13; Mos. 3:13, 20; DyC 88:103; 112:1).

El Señor les concede a todas las naciones que, de su propia nación y lengua, enseñen su palabra, **Alma** 29:8. Estas planchas irán a toda nación, tribu, lengua y pueblo, **Alma** 37:4.

Procura obtener mi palabra, y entonces será desatada tu lengua, **DyC** 11:21. Todo hombre oirá la plenitud del Evangelio en su propia lengua, **DyC** 90:11.

Lenguaje (o lengua)

Palabras, ya sean escritas o habladas, unidas en una estructura específica para comunicar información, pensamientos y conceptos. La forma en que empleamos el lenguaje demuestra nuestros sentimientos hacia Dios y hacia los demás. En la segunda venida de Jesucristo, el Señor dará a todo el género humano un lenguaje puro (Sof. 3:8–9).

Tenía toda la tierra una sola lengua, **Gén.** 11:1. Confundió Jehová el lenguaje de toda la tierra, **Gén.** 11:4–9.

Cada uno les oía hablar en su propia lengua, **Hech.** 2:1–6.

Dios habla a los hombres de acuerdo con el idioma de ellos, **2 Ne.** 31:3 (DyC 1:24). Benjamín enseñó a sus hijos el idioma de sus padres, a fin de que pudieran llegar a ser hombres de entendimiento, **Mos.** 1:2–5.

Aquel cuyo lenguaje es humilde y edificadora, tal es de Dios, si obedece mis ordenanzas, **DyC** 52:16. Familiarizaos con los idiomas, lenguas y pueblos, **DyC** 90:15.

Adán poseía un lenguaje puro y sin mezcla, **Moisés** 6:5–6, 46. Dios le dio a Enoc un gran poder de palabra, **Moisés** 7:13.

Lenguas, don de. Véase también Dones del Espíritu; Lengua

Un don del Espíritu Santo que permite que las personas inspiradas hablen, comprendan o interpreten lenguas (o idiomas) desconocidas para ellas. Creemos en el don de lenguas (AdeF 1:7).

Fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, **Hech.** 2:4. El que habla en lenguas no

habla a los hombres, sino a Dios, **1 Cor.** 14:1-5, 27-28. Las lenguas son por señal a los incrédulos, **1 Cor.** 14:22-28.

Entonces viene el bautismo de fuego y del Espíritu Santo; y entonces podéis hablar con lengua de ángeles, **2 Ne.** 31:13-14. Amalekí exhortó a todos los hombres a creer en el don de hablar en lenguas, **Omní** 1:25.

A algunos les es dado hablar en lenguas; y a otros, la interpretación de lenguas, **DyC** 46:24-25 (1 Cor. 12:10; Moro. 10:8, 15-16). Derrámese el don de lenguas, **DyC** 109:36.

Lepra

Una terrible enfermedad de la piel que se menciona tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. Muchos personajes destacados de la Biblia fueron afligidos en alguna ocasión con este mal, entre ellos, Moisés (Éx. 4:6-7), su hermana María (Núm. 12:10), Naamán (2 Rey. 5) y el rey Uzías (2 Cró. 26:19-21).

Jesús sanó a varias personas que tenían lepra, **Mateo** 8:2-4 (Mar. 1:40-45; Lucas 5:12-15; 3 Ne. 17:7-9). Jesús sanó a diez leprosos, **Lucas** 17:11-19.

Leví. Véase también Israel; Jacob hijo de Isaac

En el Antiguo Testamento, el tercer hijo de Jacob y de Lea (Gén. 29:34; 35:23). Leví fue el padre de una de las tribus de Israel.

La tribu de Leví: Jacob bendijo a Leví y a su posteridad (Gén. 49:5-7, 28). Los descendientes de Leví ministraron en los santuarios de Israel (Núm. 1:47-54). Aarón fue levita, y sus descendientes fueron sacerdotes (Éx. 6:16-20; 28:1-4; 29). Los levitas ayudaban a los sacerdotes, los hijos de Aarón (Núm. 3:5-10; 1 Reyes 8:4), y en ocasiones servían de músicos (1 Cró. 15:16; Neh. 11:22); desollaban los animales destinados a holocaustos (2 Cró. 29:34; Esdras 6:20); y en general ayudaban en el templo (Neh. 11:16). Los levitas estaban dedicados al servicio del Señor para llevar a cabo las ordenanzas

a favor de los hijos de Israel. Los levitas mismos fueron ofrecidos como ofrenda en representación de los hijos de Israel (Núm. 8:11-22), por lo que eran una singular propiedad de Dios, dedicados a Él. Él los tomó para Sí en lugar de los primogénitos (Núm. 8:16). Eran consagrados y purificados para desempeñar su oficio (Núm. 8:7-16). No tuvieron heredad en la tierra de Canaán (Núm. 18:23-24), pero recibieron los diezmos (Núm. 18:21), 48 ciudades (Núm. 35:6) y el derecho de recibir la limosna del pueblo (Deut. 12:18-19; 14:27-29).

Levítico. Véase también Pentateuco

Libro del Antiguo Testamento que habla de los deberes sacerdotales de Israel. Recalca la santidad de Dios y el código por el cual debe gobernarse Su pueblo para llegar a ser santo. Su finalidad es enseñar los preceptos morales y las verdades religiosas de la ley de Moisés por medio de los ritos. El autor del libro fue Moisés.

En los capítulos del 1 al 7, se explican las ordenanzas relacionadas con los sacrificios. En los capítulos del 8 al 10, se describe el rito que se observaba en la consagración de los sacerdotes. En el capítulo 11, se explica lo que se puede y lo que no se puede comer, lo que es limpio y lo que es inmundo. En el capítulo 12, se habla de la mujer después del parto. En los capítulos del 13 al 15, se exponen las leyes relacionadas con la impureza ceremonial. En el capítulo 16, se habla del rito que debía observarse en el Día de la Expiación. En los capítulos del 17 al 26, se da un código sistemático de leyes que tenían que ver con las observancias religiosas y sociales. En el capítulo 27, se explica que el Señor mandó a Israel consagrar sus cosechas, rebaños y mandadas al Señor.

Ley. Véase también Bendecido, bendecir, bendición; Ley de Moisés; Mandamientos de Dios; Obediencia, obediente, obedecer

Los mandamientos o reglas de Dios

sobre los cuales se basan todas las bendiciones y los castigos, tanto en el cielo como en la tierra. Los que obedecen las leyes de Dios reciben las bendiciones que se han prometido. El profeta José Smith enseñó que el pueblo también debía obedecer, honrar y sostener las leyes del país (AdeF 1:12).

La ley de Moisés fue una ley preparatoria para llevar a los hombres y a las mujeres a Cristo. Era una ley de restricciones, reglas y ordenanzas. En la actualidad la ley de Cristo, la cual cumplió la ley de Moisés, es la plenitud del Evangelio, o sea, “la perfecta ley, la de la libertad” (Stg. 1:25).

Dios le dio mandamientos a Adán, **Gén.** 1:28; 2:16–17. Dios le dio leyes a Noé, **Gén.** 9:1. La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma, **Sal.** 19:7. Jehová es nuestro legislador, **Isa.** 33:22.

Uno solo es el dador de la ley, **Stg.** 4:12.

Donde no se ha dado ninguna ley, no hay castigo, **2 Ne.** 9:25. Se dio una ley, **Alma** 42:17–22. Los hombres serán juzgados de acuerdo con la ley, **Alma** 42:23. Cristo es la ley, **3 Ne.** 15:9.

Todas las leyes son espirituales, **DyC** 29:34. José Smith recibió la ley de la Iglesia por medio de revelación, **DyC** 42. Quien guarda las leyes de Dios no tiene necesidad de infringir las leyes del país, **DyC** 58:21. La luz de Cristo es la ley por la cual se gobiernan todas las cosas, **DyC** 88:7–13. Dios ha dado una ley a todas las cosas, **DyC** 88:42–43. Las personas deben observar la ley constitucional del país, **DyC** 98:4–5. Cuando recibimos una bendición de Dios, es porque se obedece la ley, **DyC** 130:20–21. La Iglesia declaró sus creencias concernientes a las leyes civiles, **DyC** 134.

El género humano se salva mediante la obediencia a las leyes y ordenanzas del Evangelio, **AdeF** 1:3.

Ley de Moisés. Véase también

Ley; Limpio e inundo; Moisés; Sacerdocio Aarónico

Por conducto de Moisés, Dios dio leyes

a la casa de Israel para reemplazar la ley mayor que esta no pudo cumplir (Éx. 34; TJS, Éx. 34:1–2; TJS, Deut. 10:2 [Apéndice — Biblia]). La ley de Moisés constaba de muchos principios, reglas, ceremonias, ritos y símbolos, que tenían como fin hacer recordar frecuentemente al pueblo sus deberes y responsabilidades. Incluía una ley de mandamientos y de observancias morales, éticos, religiosos y físicos —que contemplaba sacrificios (Lev. 1–7)— con la finalidad de hacer que el pueblo recordara a Dios y su deber para con Él (Mos. 13:30). La fe, el arrepentimiento, el bautismo en el agua y la remisión de los pecados formaban parte de la ley, así como también los Diez Mandamientos y muchos otros mandamientos de elevado valor ético y moral. Gran parte de la ley ceremonial se cumplió con la muerte y resurrección de Jesucristo, lo que dio fin al sacrificio por derramamiento de sangre (Alma 34:13–14). La ley era administrada bajo el Sacerdocio Aarónico y era el Evangelio preparatorio para llevar a sus seguidores a Cristo.

Les daré la ley, como la primera, pero será según la ley de un mandamiento carnal, **TJS**, Éx. 34:1–2.

La ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, **Gál.** 3:19–24.

Observamos la ley de Moisés, y esperamos anhelosamente y con firmeza en Cristo, **2 Ne.** 25:24–30. La salvación no viene solo por la ley de Moisés, **Mos.** 12:27–13:32. En mí se ha cumplido la ley de Moisés, **3 Ne.** 9:17. La ley que se dio a Moisés tiene su fin en mí, **3 Ne.** 15:1–10.

Debido a la desobediencia, el Señor tomó a Moisés y el Santo Sacerdocio de entre los hijos de Israel, dejando la ley de mandamientos carnales, **DyC** 84:23–27.

Liahona

En el Libro de Mormón, una esfera de bronce con dos agujas que marcaba el camino que debían seguir —como una brújula— y que también daba instrucciones espirituales a Lehi y sus seguidores

cuando eran rectos. El Señor proveyó la Liahona y se valió de ella para dar instrucciones.

Lehi encontró una esfera de bronce con dos agujas que marcaba el camino que debían seguir él y su familia, **1 Ne.** 16:10. La esfera funcionaba de acuerdo con la fe y la diligencia, **1 Ne.** 16:28–29 (Alma 37:40). Benjamín entregó la esfera a Mosíah, **Mos.** 1:16. A la esfera o director la llamaron Liahona, **Alma** 37:38. Se compara la Liahona con la palabra de Cristo, **Alma** 37:43–45.

Los Tres Testigos del Libro de Mormón verían el director que recibió Lehi, **DyC** 17:1.

Libertad, libre. *Véase también*

Albedrío; Cautiverio

El poder o facultad para actuar y pensar libremente, sin compulsión. En sentido espiritual, la persona que se arrepiente y obedece la voluntad de Dios queda libre de la esclavitud del pecado (Juan 8:31–36) mediante la expiación de Jesucristo (**Mos.** 5:8).

Andaré en libertad, porque busqué tus mandamientos, **Sal.** 119:45.

La verdad os hará libres, **Juan** 8:32. Los que son libertados del pecado reciben la vida eterna, **Rom.** 6:19–23. Donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad, **2 Cor.** 3:17. Estad firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, **Gál.** 5:1 (**DyC** 88:86).

Los hombres son libres para escoger la libertad y la vida eterna, **2 Ne.** 2:27. Una rama justa de la casa de Israel será sacada del cautiverio a la libertad, **2 Ne.** 3:5. Esta tierra será una tierra de libertad, **2 Ne.** 10:11. Clamaron al Señor a favor de su libertad, **Alma** 43:48–50. Moroni plantó el estandarte de la libertad entre los nefitas, **Alma** 46:36. Moroni se regocijaba en la libertad de su país, **Alma** 48:11. El Espíritu de Dios es el espíritu de libertad, **Alma** 61:15.

Seguidme, y seréis un pueblo libre, **DyC** 38:22. El Señor y sus siervos

declaran libertad a los espíritus cautivos, **DyC** 138:18, 31, 42.

Libertador. *Véase también* Jesucristo

Jesucristo es el Libertador de todo el género humano porque rescata a todos de la esclavitud de la muerte y, al arrepentido, de las consecuencias del pecado.

Jehová es mi roca y mi libertador, **2 Sam.** 22:2 (**Sal.** 18:2; 144:2). Jehová es mi ayuda y mi libertador, **Sal.** 40:17 (**Sal.** 70:5).

Vendrá de Sion el Libertador, **Rom.** 11:26.

Los santos reconocieron al Hijo de Dios como a su Redentor y Libertador, **DyC** 138:23.

Libre albedrío. *Véase* Albedrío

Libro de la vida. *Véase también* Libro de memorias

En un sentido, el libro de la vida es la suma total de los pensamientos y de los hechos de una persona: la historia de su vida. En otro sentido, las Escrituras también indican que se lleva un registro celestial de los fieles, en el cual se han inscrito sus nombres y un relato de sus obras justas en la tierra.

El Señor raerá de su libro a los pecadores, **Éx.** 32:33.

No se borrará del libro de la vida el nombre del que venciere, **Apoc.** 3:5. Otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida, **Apoc.** 20:12 (**DyC** 128:6–7).

Los nombres de los justos serán escritos en el libro de la vida, **Alma** 5:58.

Vuestras oraciones están inscritas en el libro de los nombres de los santificados, **DyC** 88:2.

Libro de Mandamientos. *Véase también* Doctrina y Convenios; Revelación

En el año de 1833, se editó una colección de algunas de las revelaciones que el profeta José Smith había recibido, con el título de "A Book of Commandments for the Government of the Church of

Christ" (Un libro de mandamientos para el gobierno de la Iglesia de Cristo). El Señor continuó comunicándose con Sus siervos y, dos años después, se publicó una recopilación mayor de revelaciones, con el título "Doctrine and Covenants" (Doctrina y Convenios).

La sección 1 de Doctrina y Convenios constituye el Prefacio del Señor del libro de sus mandamientos, **DyC** 1:6. El Señor desafia a la persona más sabia a reproducir la menor de sus revelaciones del Libro de Mandamientos, **DyC** 67:4–9. Se nombran mayordomos para publicar las revelaciones, **DyC** 70:1–5.

Libro de memorias. Véase también Genealogía; Libro de la vida

Libro que comenzó Adán, en el cual se llevó el registro de las obras de sus descendientes; también cualquier registro similar que los profetas y los miembros fieles hayan llevado desde aquellos tiempos. Adán y sus hijos llevaron un libro de memorias, en el cual escribían por el espíritu de inspiración, y un libro de las generaciones, el cual contenía la genealogía (Moisés 6:5, 8). Puede ser que esos registros cumplan una función importante en la determinación de nuestro juicio final.

Fue escrito libro de memoria, **Mal.** 3:16–18 (3 Ne. 24:16–18).

Todos aquellos cuyos nombres no estén asentados en el libro de memorias, no hallarán herencia en aquel día, **DyC** 85:9. Los muertos fueron juzgados por el relato de sus obras que estaba escrito en los libros, **DyC** 128:7. Presentemos un libro que contenga el registro de nuestros muertos, **DyC** 128:24.

Se llevaba un libro de memorias, **Moisés** 6:5–8. Hemos escrito un libro de memorias, **Moisés** 6:46. Abraham dijo que trataría de escribir un registro para su posteridad, **Abr.** 1:31.

Libro de Mormón. Véase también Canon; Efraín — El palo de Efraín o palo de José; Escrituras; Mormón, profeta nefita; Planchas; Planchas

de oro; Smith, hijo, José; Testigos del Libro de Mormón

Uno de los cuatro tomos de Escrituras aceptados por La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Es un compendio que hizo el antiguo profeta Mormón de los anales de antiguos habitantes de las Américas. Se escribió para testificar que Jesús es el Cristo. Con respecto a estos anales, el profeta José Smith, que los tradujo mediante el don y el poder de Dios, dijo lo siguiente: "Declaré a los hermanos que el Libro de Mormón era el más correcto de todos los libros sobre la tierra, y la piedra clave de nuestra religión; y que un hombre se acercaría más a Dios al seguir sus preceptos que los de cualquier otro libro" (véase la introducción al principio del Libro de Mormón).

El Libro de Mormón es un registro religioso de tres pueblos que emigraron desde el Viejo Mundo hasta el continente americano. Estos pueblos fueron guiados por profetas, quienes hicieron un registro sobre planchas de metal de su historia religiosa y seglar. El Libro de Mormón contiene el relato de la visita de Jesucristo a habitantes de las Américas, después de Su resurrección. Tras esta visita siguió un período de paz de doscientos años.

Aproximadamente en el año 421 d.C., Moroni, el último profeta e historiador nefita, selló los anales compendiados de estos pueblos y los escondió. En 1823, el mismo Moroni, habiendo resucitado, visitó a José Smith, y posteriormente le entregó estos anales antiguos y sagrados para que los tradujera y los sacara a luz al mundo como otro testamento de Jesucristo.

Rama fructífera es José, cuyos vástagos se extienden sobre el muro, **Gén.** 49:22–26. La verdad brotará de la tierra, **Sal.** 85:11 (Morm. 8:16; Moisés 7:62). El Señor alzaré estandarte a las naciones y les silbará para que vengan, **Isa.** 5:26. Una voz hablará desde la tierra, **Isa.** 29:4 (2 Ne. 26:14–17). Os será toda visión como

palabras de libro sellado, **Isa.** 29:11 (Isa. 29:9-18; 2 Ne. 27:6-26). Los palos de José y de Judá serán uno en la mano del Señor, **Ezeq.** 37:15-20.

Tengo otras ovejas que no son de este redil, **Juan** 10:16 (3 Ne. 15:16-24).

El Libro de Mormón y la Biblia crecerán juntamente, **2 Ne.** 3:12-21. Las palabras del Señor resonarán hasta los extremos de la tierra, **2 Ne.** 29:2. El Señor hizo convenio con Enós de hacer llegar el Libro de Mormón a los lamanitas, **Enós** 1:15-16. El Libro de Mormón se escribió con el fin de que creamos en la Biblia, **Morm.** 7:9. El Libro de Mormón se levantará como testimonio contra el mundo, **Éter** 5:4. Preguntad a Dios si no son verdaderas estas cosas, **Moro.** 10:4.

Cristo dio testimonio de la veracidad del Libro de Mormón, **DyC** 17:6. El Libro de Mormón contiene la plenitud del evangelio de Jesucristo, **DyC** 20:9 (DyC 20:8-12; 42:12).

Creemos que el Libro de Mormón es la palabra de Dios, **AdeF** 1:8.

Libros canónicos. Véase Canon

Limhi. Véase también Noé hijo de Zeniff

En el Libro de Mormón, rey justo de los nefitas en la tierra de Nefi; era hijo del rey Noé (Mos. 7:7-9). El rey Limhi hizo convenio de servir a Dios (Mos. 21:32). Libró al pueblo del yugo de los lamanitas y juntos volvieron a Zarahemla (Mos. 22).

Limosna. Véase también Ayunar, ayuno; Bienestar; Ofrenda; Pobres

Ofrendas para ayudar a los pobres.

No des limosna delante de los hombres, **Mateo** 6:1-4 (3 Ne. 13:1-4). Esta viuda pobre echó más que todos, **Mar.** 12:41-44. Más bienaventurado es dar que recibir, **Hech.** 20:33-35.

Quisiera que de vuestros bienes die-seis al pobre, **Mos.** 4:26. El pueblo de la iglesia debe dar de sus bienes, cada uno de conformidad con lo que tenga, **Mos.** 18:27.

Limpio e inmundado. Véase también

Inmundicia, inmundado; Ley de Moisés; Pureza, puro

En el Antiguo Testamento, el Señor les reveló a Moisés y a los antiguos israelitas que solo ciertos alimentos se consideraban limpios o, en otras palabras, que se podían usar como alimento. La diferencia que los israelitas establecían entre lo limpio y lo inmundado ejercía un gran impacto en toda su vida religiosa y social. Se consideraban limpios y aceptables como alimento ciertos animales, aves y peces, mientras que otros se consideraban inmundos y estaban prohibidos (Lev. 11; Deut. 14:3-20). A algunas personas enfermas también se las consideraba inmundas.

En un sentido espiritual, estar limpio es estar libre de pecado y de deseos pecaminosos. En este sentido, el vocablo se usa para describir a la persona virtuosa y de corazón puro (Sal. 24:4). El pueblo del convenio de Dios siempre ha contado con instrucciones especiales de ser limpio (3 Ne. 20:41; DyC 38:42; 133:5).

El limpio de manos y puro de corazón subirá al monte de Jehová, **Sal.** 24:3-5.

A ningún hombre se le debe llamar común o inmundado, **Hech.** 10:11-28.

¿Podréis mirar a Dios en aquel día con un corazón puro y manos limpias?, **Alma** 5:19.

El Señor disciplinará a Sion hasta que se purifique, **DyC** 90:36. Sed limpios los que lleváis los vasos del Señor, **DyC** 133:4-5, 14 (Isa. 52:11).

Llamado, llamado por Dios,

llamamiento. Véase también Autoridad; Escoger, escogido (verbo); Escogido (adjetivo o sustantivo); Mayordomía, mayordomo; Ordenación, ordenar

El recibir un llamamiento de Dios significa recibir un nombramiento o invitación de Él, o de los líderes debidamente autorizados de Su Iglesia, para servirle de una manera particular.

Puso sobre él sus manos, y le dio el

cargo, **Núm.** 27:23. Te di por profeta, **Jer.** 1:5.

Yo os elegí a vosotros, **Juan** 15:16. Pablo fue llamado a ser apóstol, **Rom.** 1:1. Nadie toma para sí esta honra, sino el que es llamado por Dios, **Heb.** 5:4. Jesús fue declarado por Dios sumo sacerdote según el orden de Melquisedec, **Heb.** 5:10.

He sido llamado para predicar la palabra de Dios de acuerdo con el espíritu de revelación y profecía, **Alma** 8:24. Esos sacerdotes fueron llamados y preparados desde la fundación del mundo, **Alma** 13:3.

Si tenéis deseos de servir a Dios, sois llamados, **DyC** 4:3. Consérvate firme en la obra a la cual te he llamado, **DyC** 9:14. No vayas a suponer que eres llamado a predicar sino hasta que se te llame, **DyC** 11:15. Los élderes son llamados para efectuar el recogimiento de los escogidos, **DyC** 29:7. Ninguno predicará mi evangelio ni edificará mi iglesia a menos que sea ordenado, **DyC** 42:11. Muchos son los llamados, y pocos los escogidos, **DyC** 121:34.

El hombre debe ser llamado por Dios, **AdeF** 1:5.

Llaves del sacerdocio. Véase también Dispensaciones; Primera Presidencia; Sacerdocio

Las llaves constituyen el derecho de presidencia, o sea, el poder que Dios da al hombre para dirigir, controlar y gobernar el sacerdocio de Dios sobre la tierra. Los poseedores del sacerdocio a quienes se les llama a ocupar cargos de presidencia reciben las llaves de manos de los que tienen autoridad sobre ellos. Los poseedores del sacerdocio solamente ejercen su sacerdocio dentro de los límites designados por los que poseen las llaves. El Presidente de la Iglesia es la única persona en la tierra que posee todas las llaves del sacerdocio y él está autorizado para ejercerlas (**DyC** 107:65–67, 91–92; 132:7).

Pedro recibió las llaves del reino, **Matteo** 16:19.

Miguel (Adán) recibió las llaves de la salvación bajo la dirección de Jesucristo, **DyC** 78:16. Las llaves del reino siempre corresponden a la Primera Presidencia, **DyC** 81:2. El Sacerdocio de Melquisedec posee la llave de los misterios del conocimiento de Dios, **DyC** 84:19. Los Doce Apóstoles poseen llaves especiales, **DyC** 107:35; 112:16, 32; 124:128. José Smith y Oliver Cowdery recibieron las llaves del recogimiento de Israel, del evangelio de Abraham, y de los poderes de sellamiento, **DyC** 110:11–16. La Primera Presidencia y los Doce poseen las llaves de la dispensación del cumplimiento de los tiempos, **DyC** 112:30–34. Los oficiales en el sacerdocio poseen llaves del sacerdocio, **DyC** 124:123. El que posee llaves puede obtener conocimiento, **DyC** 128:11.

El Sacerdocio Aarónico tiene las llaves del ministerio de ángeles y del Evangelio de arrepentimiento y del bautismo, **JS—H** 1:69 (**DyC** 13).

Lot. Véase también Abraham

En el Antiguo Testamento, hijo de Harán y sobrino de Abraham (**Gén.** 11:27, 31; **Abr.** 2:4). Harán murió como consecuencia de la sequía en Ur (**Abr.** 2:1). Lot partió de Ur con Abraham y Sara y viajó con ellos hasta Canaán (**Gén.** 12:4–5), después de lo cual eligió vivir en Sodomá. El Señor le envió mensajeros para advertirle que huera de la ciudad antes que el Señor la destruyera por culpa de la iniquidad del pueblo (**Gén.** 13:8–13; 19:1, 13, 15); sin embargo, la esposa de Lot miró atrás para ver la destrucción y se convirtió en estatua de sal (**Gén.** 19:26). En el Nuevo Testamento se habla de él (**Lucas** 17:29; 2 **Pe.** 2:6–7). En **Gén.** 13, 14 y 19 se describe su vida después de separarse de Abraham.

Lucas. Véase también Evangelios; Hechos de los Apóstoles

El autor del tercer Evangelio y del libro de los Hechos en el Nuevo Testamento y

compañero misional de Pablo. Nació de padres griegos y era médico de profesión (Col. 4:14) y una persona muy culta. En Troas se reunió con Pablo (Hech. 16:10–11), haciendo constar así que era su compañero en la obra. Lucas también estuvo con Pablo en Filipos durante el último viaje de Pablo a Jerusalén (Hech. 20:6), y los dos permanecieron juntos hasta llegar a Roma. Lucas se hallaba con Pablo durante el segundo encarcelamiento romano de este (2 Tim. 4:11). Según la tradición, murió como mártir.

El Evangelio según Lucas: Relato que escribió Lucas sobre Jesucristo y Su ministerio mortal. El libro de los Hechos de los Apóstoles es una continuación del Evangelio según Lucas. Lucas dejó un relato bien escrito sobre el ministerio de Jesús, presentándolo como el Salvador tanto de los judíos como de los gentiles. Escribió mucho acerca de las enseñanzas y los hechos de Jesús, y este es el único Evangelio que relata las visitas del ángel Gabriel a Zacarías y a María, la madre de Jesús (Lucas 1); la visita de los pastores al niño Jesús (Lucas 2:8–18); la de Jesús en el templo a la edad de 12 años (Lucas 2:41–52); acerca de los setenta que el Señor designó y envió (Lucas 10:1–24); que Jesús sudó sangre (Lucas 22:44); la conversación de Jesús con el ladrón que estaba colgado sobre la cruz (Lucas 23:39–43); y que Jesús comió pescado y miel después de Su resurrección (Lucas 24:42–43).

Para ver una lista de los acontecimientos en la vida del Salvador, cual se describen en el Evangelio según Lucas, véase la Concordancia entre los Evangelios, en el Apéndice.

Lucifer o Lucero. *Véase también*

Anticristo; Destructor; Diablo; Hijos de perdición; Infierno

El término literalmente significa: “El Que Brilla” o “Portador de Luz”. También se le conoce como Hijo de la Mañana. Lucifer fue un hijo espiritual del Padre Celestial y dirigió la rebelión en

la vida preterrenal. El nombre Lucero, refiriéndose a Lucifer, aparece una sola vez en la Biblia (Isa. 14:12). La revelación de los últimos días proporciona más detalles sobre la caída de Lucifer (DyC 76:25–29).

Lucero (Lucifer) cayó en la existencia preterrenal, Isa. 14:12 (Lucas 10:18; 2 Ne. 24:12).

Después de su caída, se convirtió en Satanás, el diablo, DyC 76:25–29 (Moisés 4:1–4).

Lugar Santísimo. *Véase también* Tabernáculo; Templo, Casa del Señor

El salón más sagrado del tabernáculo de Moisés y, posteriormente, del templo. Se le llama también “lugar santo” (Éx. 26:33–34).

Luz, luz de Cristo. *Véase también* Conciencia; Espíritu Santo; Inteligencia(s); Jesucristo; Verdad

Energía, poder o influencia divinos que proceden de Dios por medio de Cristo y que dan vida y luz a todas las cosas. Es la ley por la cual se gobiernan todas las cosas tanto en el cielo como en la tierra (DyC 88:6–13). También ayuda a las personas a comprender las verdades del Evangelio y sirve para colocarlas sobre el sendero del Evangelio que conduce a la salvación (Juan 3:19–21; 12:46; Alma 26:15; 32:35; DyC 93:28–29, 31–32, 40, 42).

La luz de Cristo no se debe confundir con la persona del Espíritu Santo, pues la luz de Cristo no es un personaje, sino una influencia que procede de Dios y prepara a la persona para recibir el Espíritu Santo. Es una influencia para bien en la vida de todo ser humano (Juan 1:9; DyC 84:46–47).

Una manifestación de la luz de Cristo es la conciencia del hombre, la cual le ayuda a distinguir entre el bien y el mal (Moro. 7:16). Cuanto más aprende una persona acerca del Evangelio, tanto más sensible se vuelve su conciencia (Moro. 7:12–19). A los que siguen la luz

de Cristo, se les guía hacia el evangelio de Jesucristo (DyC 84:46–48).

Jehová es mi luz, **Sal.** 27:1. Venid, y caminaremos a la luz de Jehová, **Isa.** 2:5 (2 Ne. 12:5). Jehová te será luz eterna, **Isa.** 60:19.

La luz verdadera alumbrá a todo hombre que viene a este mundo, **Juan** 1:4–9 (Juan 3:19; DyC 6:21; 34:1–3). Yo soy la luz del mundo, **Juan** 8:12 (Juan 9:5; DyC 11:28).

Lo que es luz, es bueno, **Alma** 32:35. Cristo es la vida y la luz del mundo, **Alma** 38:9 (3 Ne. 9:18; 11:11; Éter 4:12). A todo hombre se da el Espíritu de Cristo para que sepa discernir el bien del mal, **Moro.** 7:15–19.

Lo que es de Dios es luz, y aumenta cada vez más en resplandor hasta el día perfecto, **DyC** 50:24. El Espíritu da luz a todo hombre, **DyC** 84:45–48 (DyC 93:1–2). El que guarda sus mandamientos recibe verdad y luz, **DyC** 93:27–28. La luz y la verdad desechan a aquel inicuo, **DyC** 93:37.

Madre. Véase también Eva; Familia; Padres

El título sagrado de la mujer que da a luz o adopta hijos. Las madres ayudan a llevar a cabo el plan de Dios al proporcionar cuerpos mortales para los hijos espirituales de Dios.

Llamó Adán el nombre de su mujer, Eva, por cuanto ella era la madre de todos los vivientes, **Gén.** 3:20 (Moisés 4:26). Honra a tu padre y a tu madre, **Éx.** 20:12 (Efe. 6:1–3; Mos. 13:20). No desprecies la dirección de tu madre, **Prov.** 1:8. El hombre necio menosprecia a su madre, **Prov.** 15:20 (Prov. 10:1). Cuando tu madre envejeciere, no la menosprecies, **Prov.** 23:22. Se levantan sus hijos y la llaman bienaventurada; y su marido también la alaba, **Prov.** 31:28.

Estaba junto a la cruz de Jesús su madre, **Juan** 19:25–27.

A los dos mil jóvenes guerreros

lamanitas les habían enseñado sus madres, **Alma** 56:47 (Alma 57:21).

Nuestra gloriosa madre Eva se hallaba entre los grandes y poderosos a quienes instruyó el Señor en el mundo de los espíritus, **DyC** 138:38–39.

Maestro. Véase Enseñar

Maestro, Sacerdocio Aarónico. Véase también Sacerdocio Aarónico

Oficio en el Sacerdocio Aarónico.

El deber del maestro es velar por los miembros de la iglesia, **DyC** 20:53–60. El oficio de maestro es una dependencia necesaria que pertenece al sacerdocio menor, **DyC** 84:30, 111. El presidente de un cuórum de maestros preside veinticuatro maestros, **DyC** 107:86.

Magog. Véase también Gog; Segunda venida de Jesucristo

En la Biblia, el nombre de una tierra y de un pueblo cerca del mar Negro. Gog, su rey, dirigirá a los ejércitos de Magog en la última gran batalla antes de la segunda venida de Cristo (Ezeq. 38:2; 39:6). En las Escrituras se habla de otra gran batalla de Gog y Magog al final del Milenio, la cual se entablará entre las fuerzas de Dios y las del mal (Apoc. 20:7–9; DyC 88:111–116).

Malaquías

Profeta del Antiguo Testamento que escribió y profetizó aproximadamente en el año 430 a.C.

El libro de Malaquías: El libro, o la profecía, de Malaquías es el último libro del Antiguo Testamento, y parece cubrir cuatro temas principales: (1) los pecados de Israel: Mal. 1:6–2:17; 3:8–9; (2) los juicios que sobrevendrán a Israel por su desobediencia: Mal. 1:14; 2:2–3, 12; 3:5; (3) las promesas para los obedientes: Mal. 3:10–12, 16–18; 4:2–3; y (4) profecías referentes a Israel: Mal. 3:1–5; 4:1, 5–6 (DyC 2; 128:17; JS—H 1:37–39).

En su profecía, Malaquías escribió acerca de Juan el Bautista (Mal. 3:1; Mateo 11:10), la ley de los diezmos

(Mal. 3:7–12), la segunda venida del Señor (Mal. 4:5) y el regreso de Elías el Profeta (Mal. 4:5–6; DyC 2; 128:17; JS—H 1:37–39). El Salvador citó a los nefitas los capítulos 3 y 4 de Malaquías en su totalidad (3 Ne. 24–25).

Maldecir, maldiciones. Véase también Condenación, condenar; Profanidad

En las Escrituras, una maldición es la aplicación de la ley divina que autoriza o inflige juicios y sus correspondientes consecuencias sobre una cosa, una persona o un pueblo, principalmente por motivo de la iniquidad. Las maldiciones son una manifestación del amor y la justicia de Dios, y pueden ser invocadas directamente por Dios o pronunciadas por Sus siervos autorizados. A veces, solo Dios sabe la razón exacta de una maldición. Además, las personas o los pueblos que con obstinación desobedecen a Dios llegan a experimentar las consecuencias de un estado de maldición por motivo de que ellos mismos se apartan del Espíritu del Señor.

El Señor puede quitar una maldición por motivo de la fe en Jesucristo que tengan una o varias personas, así como por su obediencia a las leyes y a las ordenanzas del Evangelio (Alma 23:16–18; 3 Ne. 2:14–16; ADef 1:3).

Dios maldijo a la serpiente por haber engañado a Adán y a Eva, **Gén.** 3:13–15 (Moisés 4:19–21). La tierra fue maldecida por causa de Adán y Eva, **Gén.** 3:17–19 (Moisés 4:23–25). El Señor maldijo a Caín por haber matado a Abel, **Gén.** 4:11–16 (Moisés 5:22–41). El Señor maldijo a Canaán y a sus descendientes, **Gén.** 9:25–27 (Moisés 7:6–8; Abr. 1:21–27). Israel será bendecido si es obediente a Dios y maldecido si es desobediente, **Deut.** 28 (Deut. 29:18–28). Giezi y su descendencia fueron maldecidos con la lepra de Naamán, **2 Rey.** 5:20–27. El Señor maldijo a la antigua nación de Israel por no haber pagado sus diezmos y sus ofrendas, **Mal.** 3:6–10.

Jesús maldijo una higuera y esta se

secó, **Mar.** 11:11–14, 20–21. Jesús maldijo las ciudades de Corazín, Betsaida y Capernaúm, **Lucas** 10:10–15.

Por motivo de que los lamanitas no quisieron escuchar al Señor, fueron separados de la presencia del Señor y fueron maldecidos, **2 Ne.** 5:20–24. Se invita a todos a venir a Dios, **2 Ne.** 26:33. El Señor maldecirá a los que cometan fornicaciones, **Jacob** 2:31–33. Los nefitas han de recibir una maldición peor que la de los lamanitas a no ser que se arrepientan, **Jacob** 3:3–5. Los rebeldes traen maldiciones sobre sí mismos, **Alma** 3:18–19 (Deut. 11:26–28). Korihor fue maldecido por haber alejado de Dios a la gente, **Alma** 30:43–60. El Señor maldijo la tierra y las riquezas de los nefitas a causa de las iniquidades de la gente, **Hel.** 13:22–23 (2 Ne. 1:7; Alma 37:31). El Señor maldijo a los malvados Jareditas, **Éter** 9:28–35. La expiación de Cristo quita de los niños pequeños la maldición de Adán, **Moro.** 8:8–12.

Los que se apartan del Señor son maldecidos, **DyC** 41:1. La tierra será herida con una maldición a menos que entre los padres y los hijos exista un eslabón conexivo, **DyC** 128:18 (Mal. 4:5–6).

Profanidad: También es maldecir el usar lenguaje profano, blasfemo o despectivo.

Nadie debe maldecir a su padre ni a su madre, **Éx.** 21:17 (Mateo 15:4). No injuriarás a los que te gobiernen, **Éx.** 22:28 (Ecle. 10:20). Ni hombre ni mujer maldecirá a Dios, **Lev.** 24:13–16.

Pedro maldijo cuando negó conocer a Jesús, **Mateo** 26:69–74.

Los inicuos nefitas maldecían a Dios y deseaban morir, **Morm.** 2:14.

Maledicencia. Véase Calumnias

Maná. Véase también Éxodo; Pan de Vida

Substancia alimenticia pequeña y redonda, con sabor a hojuelas con miel (Éx. 16:14–31) o aceite nuevo (Núm. 11:7–8). El Señor lo envió para alimentar a los hijos de Israel durante los cuarenta años que

pasaron en el desierto (Éx. 16:4–5, 14–30, 35; Josué 5:12; 1 Ne. 17:28).

Los hijos de Israel lo llamaron maná (o *man-hu* en hebreo), lo cual quería decir “¿Qué es esto?”, porque no sabían lo que era (Éx. 16:15). También se le llamó “pan de nobles” y “pan del cielo” (Sal. 78:24–25; Juan 6:31). Era símbolo de Cristo, quien sería el Pan de Vida (Juan 6:31–35).

Manasés. Véase también Efraín; Israel; José hijo de Jacob

En el Antiguo Testamento, el hijo mayor de Asenat y José, el que fue vendido para Egipto (Gén. 41:50–51). Él y su hermano Efraín eran nietos de Jacob (Israel), pero Jacob los adoptó y los bendijo como si fueran sus propios hijos (Gén. 48:1–20).

La tribu de Manasés: Los descendientes de Manasés se contaron entre las tribus de Israel (Núm. 1:34–35; Josué 13:29–31). La bendición que Moisés dio a la tribu de José, la que también se dio a Efraín y a Manasés, se encuentra en Deut. 33:13–17. El territorio que se le asignó se encontraba parcialmente al occidente del Jordán y colindaba con el de Efraín; además, tenían colonias al oriente del Jordán, en la fértil tierra de pastos de Basán y Galaad. En los postres días, la tribu de Manasés ayudará a la de Efraín a recoger al Israel disperso (Deut. 33:13–17). El profeta Lehi, del Libro de Mormón, era descendiente de Manasés (Alma 10:3).

Mandamientos de Dios. Véase también Diez Mandamientos, los; Ley; Obediencia, obediente, obedecer; Palabra de Dios; Pecado

Las leyes y los requisitos que Dios da a todo el género humano, ya sea individual o colectivamente. El guardar los mandamientos traerá a los obedientes las bendiciones del Señor (DyC 130:21).

Noé hizo conforme a todo lo que Dios le mandó, Gén. 6:22. Si anduviereis en mis decretos y guardareis mis mandamientos, Lev. 26:3. Guarda mis mandamientos, y vivirás, Prov. 4:4 (Prov. 7:2).

Si me amáis, guardad mis mandamientos, Juan 14:15 (DyC 42:29). Cualquiera cosa que pidiéremos la recibiremos de él, porque guardamos sus mandamientos, 1 Juan 3:22. Sus mandamientos no son gravosos, 1 Juan 5:3.

Sé inmutable en guardar los mandamientos, 1 Ne. 2:10. El Señor nunca da mandamientos sin preparar la vía, 1 Ne. 3:7. Debo obrar según los estrictos mandamientos de Dios, Jacob 2:10. Según guardéis mis mandamientos, prosperaréis en la tierra, Jarom 1:9 (Alma 9:13; 50:20). Aprende en tu juventud a guardar los mandamientos de Dios, Alma 37:35.

Estos mandamientos son míos, DyC 1:24. Escudriñad estos mandamientos, DyC 1:37. Si no guardáis mis mandamientos, no podréis salvaros, DyC 18:46 (DyC 25:15; 56:2). Mis mandamientos son espirituales; no son naturales ni temporales, DyC 29:35. Se dan mandamientos para que entendamos la voluntad del Señor, DyC 82:8.

No sé, sino que el Señor me lo mandó, Moisés 5:6. El Señor probará a los hombres para ver si harán todas las cosas que su Dios les mandare, Abr. 3:25.

Mandamientos, los Diez. Véase Diez Mandamientos, los; Mandamientos de Dios; Moisés

Manifiesto. Véase también Declaración Oficial 1; Matrimonio — El matrimonio plural; Woodruff, Wilford

La declaración oficial que hizo el presidente Wilford Woodruff, en el año 1890, en la que afirmaba claramente que la Iglesia y sus miembros se sometían a la ley del país y que ya no contraían matrimonios plurales (DO 1). El presidente Woodruff dio a conocer el Manifiesto después de recibir una visión y una revelación de Dios.

Manos, imposición de. Véase Imposición de manos

Mansedumbre, manso. *Véase también*

Corazón quebrantado; Humildad, humilde, humillar (afligir); Paciencia

Temeroso de Dios, recto, humilde, presto para aprender y paciente al sufrir. Los mansos están dispuestos a seguir las enseñanzas del Evangelio.

Moisés era muy manso, **Núm.** 12:3. Los mansos heredarán la tierra, **Sal.** 37:11 (Mateo 5:5; 3 Ne. 12:5; DyC 88:17). Buscad a Jehová todos los humildes de la tierra; buscad justicia, buscad mansedumbre, **Sof.** 2:3 (1 Tim. 6:11).

Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, **Mateo** 11:29. La mansedumbre es un fruto del Espíritu, **Gál.** 5:22–23. El siervo del Señor debe ser amable, apto para enseñar, sufrido; que con mansedumbre corrija a los que se oponen, **2 Tim.** 2:24–25. Un espíritu agradable y apacible es de gran estima delante de Dios, **1 Pe.** 3:4.

Despojaos del hombre natural y sed mansos, **Mos.** 3:19 (Alma 13:27–28). Dios mandó a Helamán que enseñara al pueblo a ser manso, **Alma** 37:33. La gracia del Señor es suficiente para los mansos, **Éter** 12:26. Tenéis fe en Cristo a causa de vuestra mansedumbre, **Moro.** 7:39. Nadie es aceptable a Dios sino los mansos y humildes de corazón, **Moro.** 7:44. La remisión de los pecados trae la mansedumbre y la humildad de corazón, y, por motivo de la mansedumbre, viene la visitación del Espíritu Santo, **Moro.** 8:26.

Camina en la mansedumbre de mi Espíritu, **DyC** 19:23. Gobierna tu casa con mansedumbre, **DyC** 31:9. El poder y la influencia del sacerdocio pueden mantenerse con benignidad y mansedumbre, **DyC** 121:41.

Mar Muerto

También conocido como el mar Salado, se encuentra en el extremo sur del valle del Jordán. Su superficie se encuentra aproximadamente a 915 metros debajo del nivel del mar Mediterráneo. Las ciudades de Sodoma, Gomorra y Zoar,

o Bela, se encontraban cerca de sus riberas (Gén. 14:2–3).

En cumplimiento de la profecía, y como una de las señales de la segunda venida del Salvador, las aguas del mar Muerto sanarán y allí florecerá la vida (Ezeq. 47:8–9).

Mar Rojo. *Véase también* Moisés

Una extensión de agua ubicada entre Egipto y Arabia. Los dos golfos septentrionales del mar forman el litoral de la península de Sinaí. El Señor milagrosamente dividió sus aguas para que los israelitas, bajo la dirección de Moisés, pasaran por un lecho de tierra seca (Éx. 14:13–31; Heb. 11:29). La división de las aguas por medio de Moisés se ha confirmado mediante la revelación de los postreros días (1 Ne. 4:2; Hel. 8:11; DyC 8:3; Moisés 1:25).

Marcos. *Véase también* Evangelios

En el Nuevo Testamento, Juan Marcos era hijo de María, quien vivía en Jerusalén (Hech. 12:12); es posible que también haya sido primo (o sobrino) de Bernabé (Col. 4:10). Acompañó a Pablo y a Bernabé desde Jerusalén en su primer viaje misional, y se separó en Perga (Hech. 12:25; 13:5, 13). Posteriormente acompañó a Bernabé hasta Chipre (Hech. 15:37–39). Estuvo con Pablo en Roma (Col. 4:10; Filem. 1:24) y con Pedro en Babilonia (probablemente en Roma) (1 Pe. 5:13). Finalmente, estuvo con Timoteo en Efeso (2 Tim. 4:11).

El Evangelio según Marcos: Segundo libro del Nuevo Testamento; es posible que se haya escrito bajo la dirección de Pedro. Su propósito es describir a nuestro Señor como el Hijo de Dios, que vivió y trabajó entre los hombres. Marcos describe, con energía y humildad, la impresión que causaba Jesús en los espectadores. Según la tradición, después de la muerte de Pedro, Marcos visitó Egipto, fundó la Iglesia en Alejandría y murió como mártir.

Para ver una lista de los acontecimientos en la vida del Salvador, cual se

describen en el Evangelio según Marcos, véase la Concordancia entre los Evangelios, en el Apéndice.

María de Betania. *Véase también*

Lázaro; Marta

En el Nuevo Testamento, la hermana de Lázaro y de Marta.

Se sentó a los pies de Jesús y oyó su palabra, **Lucas** 10:39, 42. María y su hermana Marta enviaron decir a Jesús de la enfermedad de su hermano, **Juan** 11:1–45. Ungió los pies de Jesús con aceite, **Juan** 12:3–8.

María, hermana de Moisés. *Véase también* Moisés

En el Antiguo Testamento, la hermana de Moisés (Núm. 26:59).

Vigiló la arquilla de juncos, **Éx.** 2:1–8. Dirigió a las mujeres con panderos, **Éx.** 15:20–21. Murmuró contra Moisés y fue castigada con lepra, y después fue sanada, **Núm.** 12:1–15 (Deut. 24:9).

María, madre de Jesús. *Véase también* Jesucristo; José, esposo de María

En el Nuevo Testamento, la virgen escogida por Dios el Padre para ser la madre de su Hijo en la carne. Después del nacimiento de Jesús, María tuvo otros hijos (Mar. 6:3).

María estaba desposada con José, **Mateo** 1:18 (Lucas 1:27). Se aconsejó a José no divorciarse de María ni dejarla, **Mateo** 1:18–25. Recibió la visita de los magos, **Mateo** 2:11. María y José huyeron a Egipto con el niño Jesús, **Mateo** 2:13–14. Después de la muerte de Herodes, la familia regresó a Nazaret, **Mateo** 2:19–23. La visita del ángel Gabriel, **Lucas** 1:26–38. Visitó a su prima Elisabet, **Lucas** 1:36, 40–45. María expresó un salmo de alabanza al Señor, **Lucas** 1:46–55. María fue a Belén con José, **Lucas** 2:4–5. María dio a luz a Jesús y lo acostó en un pesebre, **Lucas** 2:7. Los pastores fueron a Belén para visitar al Cristo, **Lucas** 2:16–20. María y José llevaron a Jesús al templo en Jerusalén, **Lucas** 2:21–38. María y José

llevaron a Jesús a la fiesta de la Pascua, **Lucas** 2:41–52. María estuvo en las bodas de Caná, **Juan** 2:2–5. Estando en la cruz, el Salvador le pidió a Juan que velara por su madre, **Juan** 19:25–27. María estaba con los Apóstoles después que Cristo ascendió al cielo, **Hech.** 1:14.

María era una virgen sumamente hermosa y blanca, **1 Ne.** 11:13–20. La madre de Cristo se llamaría María, **Mos.** 3:8. María sería una virgen, un vaso precioso y escogido, **Alma** 7:10.

María, madre de Marcos. *Véase también* Marcos

En el Nuevo Testamento, madre de Juan Marcos, quien fue autor del Evangelio según Marcos (Hech. 12:12).

María Magdalena

Mujer del Nuevo Testamento que se convirtió en discípula devota de Jesucristo. El nombre Magdalena se refiere a Magdala, el lugar de donde era María, ciudad ubicada en la costa occidental del mar de Galilea.

Estuvo cerca de la cruz, **Mateo** 27:56 (Mar. 15:40; Juan 19:25). Estuvo en la sepultura de Cristo, **Mateo** 27:61 (Mar. 15:47). Fue al sepulcro la mañana de la resurrección, **Mateo** 28:1 (Mar. 16:1; Lucas 24:10; Juan 20:1, 11). Jesús, después de haber resucitado, se le apareció primeramente a ella, **Mar.** 16:9 (Juan 20:14–18). Salieron de ella siete demonios, **Lucas** 8:2.

Marsh, Thomas B.

Primer Presidente del Cuórum de los Doce Apóstoles después de la restauración de la Iglesia en 1830. Poseía las llaves del reino, en lo que concernía a los Doce (DyC 112:16) y, en 1838, se le mandó por revelación que publicara la palabra del Señor (DyC 118:2). La sección 31 de Doctrina y Convenios se dirige a él. Fue excomulgado de la Iglesia en 1839 pero volvió a bautizarse en julio de 1857.

Marta. Véase también Lázaro; María de Betania

En el Nuevo Testamento, la hermana de Lázaro y de María (Lucas 10:38–42; Juan 11:1–46; 12:2).

Mártir, martirio

Persona que da su vida antes que negar a Cristo, el Evangelio o sus creencias y principios rectos.

Toda la sangre justa que se ha derramado desde Abel hasta Zacarías testificará contra los inicuos, **Mateo** 23:35 (Lucas 11:50). El que pierda su vida por causa de Cristo y del Evangelio, la salvará, **Mar.** 8:35 (DyC 98:13). Apedrearón a Esteban, **Hech.** 7:59 (Hech. 22:20). Donde hay testamento, es necesario que intervenga muerte del testador, **Heb.** 9:16–17.

Abinadí cayó, habiendo padecido la muerte por fuego, **Mos.** 17:20. Los conversos del pueblo de Ammoniah fueron arrojados al fuego, **Alma** 14:8–11. A muchos los mataron porque testificaron de estas cosas, **3 Ne.** 10:15.

El que diere su vida en mi causa, por mi nombre, hallará la vida eterna, **DyC** 98:13–14. José y Hyrum Smith fueron mártires de la restauración del Evangelio, **DyC** 135. José Smith selló su testimonio con su sangre, **DyC** 136:39.

Matar. Véase Asesinato; Pena de muerte

Mateo. Véase también Evangelios

Apóstol de Jesucristo y el autor del primer libro del Nuevo Testamento. Mateo era judío y cobrador de impuestos para los romanos en Capernaúm, probablemente al servicio de Herodes Antipas. Antes de su conversión se le conocía como Leví hijo de Alfeo (Mar. 2:14). Poco después de su llamamiento como discípulo de Jesús, hizo un gran banquete en el que estuvo presente el Señor (Mateo 9:9–13; Mar. 2:14–17; Lucas 5:27–32). Es muy probable que Mateo haya poseído un conocimiento amplio de las Escrituras del Antiguo Testamento, por lo que

pudo ver en la vida de nuestro Señor el cumplimiento de cada detalle de las profecías. De los últimos años de la vida del Apóstol, es poco lo que se sabe con certeza. Según una tradición, se dice que murió como mártir.

El Evangelio según Mateo: Primer libro del Nuevo Testamento, escrito inicialmente para el uso de los judíos de Palestina; en él se emplean muchas citas del Antiguo Testamento. El objeto principal de Mateo era mostrar que Jesús era el Mesías de quien los profetas del Antiguo Testamento habían hablado. También recalca que Jesús es el Rey y Juez de los hombres.

Para ver una lista de los acontecimientos en la vida del Salvador, cual se describen en el Evangelio según Mateo, véase la Concordancia entre los Evangelios, en el Apéndice.

Matías. Véase también Apóstol — La selección de los Apóstoles

La persona que se eligió para ocupar el lugar de Judas Iscariote como miembro del Cuórum de los Doce Apóstoles (Hech. 1:15–26); era discípulo durante todo el curso del ministerio mortal de nuestro Señor (Hech. 1:21–22).

Matrimonio. Véase también Divorcio; Familia

Convenio o contrato legal entre un hombre y una mujer que los convierte en marido y mujer. El matrimonio lo decretó Dios (DyC 49:15).

No es bueno que el hombre esté solo, **Gén.** 2:18 (Moisés 3:18). El hombre se unirá a su mujer, y serán una sola carne, **Gén.** 2:24 (Mateo 19:5; Abr. 5:18).

Lo que Dios juntó, no lo separe el hombre, **Mateo** 19:6 (Mar. 10:9). En los posteriores tiempos algunos apostatarán de la fe, y prohibirán casarse, **1 Tim.** 4:1–3. El matrimonio es honroso, **Heb.** 13:4.

El Señor mandó a los hijos de Lehi casarse con las hijas de Ismael, **1 Ne.** 7:1, 5 (1 Ne. 16:7–8).

Dios creó a Adán y a Eva para que

fueran marido y mujer, **Moisés** 3:7, 18, 21–25.

El nuevo y sempiterno convenio del matrimonio: El matrimonio que se contrae bajo la ley del Evangelio y del santo sacerdocio es por la vida terrenal y también por la eternidad. Los hombres y las mujeres dignos que hayan sido sellados como matrimonio en el templo podrán seguir siendo marido y mujer durante toda la eternidad.

Jesús enseñó la ley del matrimonio, **Lucas** 20:27–36. En el Señor, ni el varón es sin la mujer, **1 Cor.** 11:11. El esposo y la esposa son coherederos de la gracia de la vida, **1 Pe.** 3:7.

Cuanto sellares en la tierra, sea sellado en los cielos, **Hel.** 10:7 (Mateo 16:19).

Para alcanzar el grado más alto de la gloria celestial, el hombre tiene que entrar en el nuevo y sempiterno convenio del matrimonio, **DyC** 131:1–4. Si un hombre no se casa con una mujer por mí, ninguna validez tendrán su convenio y matrimonio cuando mueran, **DyC** 132:15. Si un hombre se casa con una mujer por mi palabra y por el nuevo y sempiterno convenio, y les es sellado por el Santo Espíritu de la promesa, estará en pleno vigor cuando ya no estén en el mundo, **DyC** 132:19.

El matrimonio entre personas de distintas religiones: El matrimonio entre un hombre y una mujer de distintas creencias y prácticas religiosas.

No tomarás para mi hijo mujer de las hijas de los cananeos, **Gén.** 24:3. Si Jacob toma mujer de las hijas de Het, ¿para qué quiero la vida?, **Gén.** 27:46 (Gén. 28:1–2). Los israelitas no se casarán con los cananeos, **Deut.** 7:3–4. Los israelitas se casaron con los cananeos, adoraron a dioses falsos y fueron maldecidos, **Jue.** 3:1–8. Las esposas de Salomón desviaron su corazón hacia la adoración de dioses falsos, **1 Rey.** 11:1–6. No daríamos nuestras hijas a los pueblos de la tierra, no tomaríamos sus hijas para nuestros hijos, **Neh.** 10:30.

No os unáis en yugo desigual con los incrédulos, **2 Cor.** 6:14.

El Señor Dios puso una señal sobre los lamanitas, a fin de que los nefitas no se mezclaran ni creyeran en tradiciones incorrectas, **Alma** 3:6–10.

Si un hombre no se casa con una mujer por mí, ninguna validez tendrán su convenio y matrimonio cuando mueran, **DyC** 132:15.

Los hijos de los hombres tomaron para sí esposas, según su elección, **Moisés** 8:13–15.

El matrimonio plural: El matrimonio de un hombre con dos o más esposas vivas. Es legítimo que el hombre tenga una sola esposa, a menos que el Señor mande, por medio de la revelación, otra cosa (Jacob 2:27–30). Mediante revelación y bajo la dirección del profeta que poseía las llaves del sacerdocio, se practicó el matrimonio plural en los tiempos del Antiguo Testamento y en los comienzos de la Iglesia restaurada (**DyC** 132:34–40, 45); pero en la Iglesia en la actualidad, no se practica (DO 1) ni está de acuerdo con los principios del Evangelio que deben vivir los miembros de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.

Sarai dio a Agar por mujer a Abram su marido, **Gén.** 16:1–11. Jacob recibió a Lea, a Raquel y a sus siervas como esposas, **Gén.** 29:21–28 (Gén. 30:4, 9, 26). Si un hombre tomare para él otra mujer, no disminuirá las posesiones de la primera, **Éx.** 21:10. David subió a Hebrón, y con él sus dos mujeres, **2 Sam.** 2:1–2.

Abraham, Isaac y Jacob hicieron lo que se les mandó al recibir varias esposas, **DyC** 132:37. David y Salomón en nada pecaron sino en las cosas que no recibieron del Señor, **DyC** 132:38–39.

Matusalén. Véase también Enoc

En el Antiguo Testamento, hijo de Enoc que vivió 969 años (Gén. 5:21–27; Lucas 3:37; Moisés 8:7). Fue un profeta justo que quedó en la tierra cuando la ciudad de Enoc fue llevada al cielo, a

fin de proveer la posteridad de la cual nacería Noé (Moisés 8:3-4).

Mayordomía, mayordomo. Véase también Llamado, llamado por Dios, llamamiento

El que vela por los asuntos o la propiedad de otra persona es un mayordomo, y aquello por lo cual vela es su mayordomía. Todas las cosas de la tierra le pertenecen al Señor, y nosotros somos Sus mayordomos. Somos responsables ante Él, pero podemos dar informe de nuestra mayordomía a los representantes autorizados de Dios. Cuando recibimos del Señor o de Sus siervos autorizados un llamamiento para servir, nuestra mayordomía puede abarcar asuntos tanto espirituales como temporales (DyC 29:34).

Sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré, **Mateo** 25:14-23. A todo aquel a quien se haya dado mucho, mucho se le demandará, **Lucas** 12:48 (DyC 82:3). Jesús dio la parábola del mayordomo infiel, **Lucas** 16:1-8.

El que fuere hallado mayordomo fiel entrará en el gozo de su Señor, **DyC** 51:19. Todo hombre dará cuenta de su mayordomía, **DyC** 72:3-5. El que es mayordomo fiel y sabio heredará todas las cosas, **DyC** 78:22. El Señor hará a todo hombre responsable como mayordomo de las bendiciones terrenales, **DyC** 104:11-17 (DyC 42:32). Serás diligente para que seas mayordomo sabio, **DyC** 136:27.

Mediador. Véase también Expiación, expiar; Jesucristo

Intercesor o intermediario. Jesucristo es el Mediador entre Dios y el hombre; Su expiación hizo posible que el hombre se arrepintiera de sus pecados y se reconciliara con Dios.

Nadie viene al Padre sino por Jesucristo, **Juan** 14:6. Hay un solo mediador entre Dios y los hombres, **1 Tim.** 2:5. Cristo es el mediador de un mejor convenio, **Heb.** 8:6 (Heb. 9:15; 12:24; DyC 107:19).

El Santo Mesías intercederá por todos los hijos de los hombres, **2 Ne.** 2:9 (Isa. 53:12; Mos. 14:12). Quisiera que confiáseis en el gran Mediador, **2 Ne.** 2:27-28.

Somos hechos perfectos mediante Jesús, el mediador del nuevo convenio, **DyC** 76:69.

Meditar. Véase también Oración; Revelación

Pensar o reflexionar profundamente, a menudo tocante a las Escrituras u otras cosas divinas. Al combinarse con la oración, la meditación sobre las cosas de Dios puede traer consigo la revelación y la comprensión.

María meditaba estas cosas en su corazón, **Lucas** 2:19.

Mientras estaba yo sentado reflexionando, fui arrebatado en el Espíritu, **1 Ne.** 11:1. Mi corazón medita en las Escrituras, **2 Ne.** 4:15. Nefi se dirigió hacia su propia casa, meditando en las cosas que le había manifestado el Señor, **Hel.** 10:2-3. Id a vuestras casas, y medita las cosas que os he dicho, **3 Ne.** 17:3. Recordad cuán misericordioso ha sido el Señor, y meditadlo en vuestros corazones, **Moro.** 10:3.

Reflexiona sobre las cosas que has recibido, **DyC** 30:3. Mientras meditábamos en estas cosas, el Señor tocó los ojos de nuestro entendimiento, **DyC** 76:19. Me hallaba en mi habitación meditando sobre las Escrituras, **DyC** 138:1-11.

Lo medité repetidas veces, **JS—H** 1:12.

Melquisedec. Véase también Sacerdocio de Melquisedec; Salem

En el Antiguo Testamento, un notable sumo sacerdote, profeta y líder que vivió después del Diluvio y durante los tiempos de Abraham. Se le llamó rey de Salem (Jerusalén), Rey de paz, Rey de justicia (el significado del vocablo hebreo *Melquisedec*) y sacerdote del más alto Dios.

Abraham pagó diezmos a Melquisedec, **Gén.** 14:18-20. El pueblo de

Melquisedec obró rectamente y obtuvo el cielo, **TJS**, Gén. 14:25-40.

Cristo fue sumo sacerdote según el orden de Melquisedec, **Heb.** 5:6. Melquisedec fue rey de Salem, sacerdote del más alto Dios, **Heb.** 7:1-3.

Ninguno fue mayor que Melquisedec, **Alma** 13:14-19.

Abraham recibió el sacerdocio de manos de Melquisedec, **DyC** 84:14. Por respeto al nombre del Señor, la iglesia en los días antiguos dio al sacerdocio mayor el nombre de Sacerdocio de Melquisedec, **DyC** 107:1-4.

Melquisedec, Sacerdocio de. Véase Sacerdocio de Melquisedec

Mente

Facultades intelectuales; poderes conscientes del pensamiento.

Sírvele con corazón perfecto y con ánimo dispuesto, **1 Cró.** 28:9.

Amarás al Señor tu Dios con toda tu mente, **Mateo** 22:37.

Ser de mente carnal es muerte, y ser de mente espiritual es vida eterna, **2 Ne.** 9:39. La voz del Señor penetró mi mente, **Enós** 1:10. La palabra había surtido un efecto más potente en la mente del pueblo que la espada, **Alma** 31:5.

Hablaré a tu mente, **DyC** 8:2. Debes estudiarlo en tu mente, **DyC** 9:8. Reposen en vuestra mente las solemnidades de la eternidad, **DyC** 43:34. En ocasiones pasadas vuestras mentes se han ofuscado, **DyC** 84:54. Acostaos temprano, levantaos temprano para que vuestros cuerpos y vuestras mentes sean vigorizados, **DyC** 88:124.

Satanás no conocía la mente de Dios, **Moisés** 4:6. El Señor llamó Sion a su pueblo, porque eran uno en corazón y voluntad, **Moisés** 7:18.

Mentiras. Véase también Calumnias; Engañar, engaño; Honestidad, honradez

Cualquier comunicación de una falsedad con el fin de engañar.

No hurtaréis, y no engañaréis, ni

mentiréis, **Lev.** 19:11. La mentira aborrezco y abomino, **Sal.** 119:163. Los labios mentirosos son abominación a Jehová, **Prov.** 12:22. Mi pueblo son, hijos que no mienten, **Isa.** 63:8.

El diablo es mentiroso, y padre de mentira, **Juan** 8:44 (2 Ne. 2:18; Éter 8:25; Moisés 4:4). No has mentido a los hombres, sino a Dios, **Hech.** 5:4 (Alma 12:3). Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es mentiroso, **1 Juan** 4:20. Todos los mentirosos tendrán su parte en la segunda muerte, **Apoc.** 21:8 (DyC 63:17).

¡Ay del embustero!, porque será arrojado al infierno, **2 Ne.** 9:34. Habrá muchos que enseñarán falsa doctrina y dirán: mentid un poco; en esto no hay mal, **2 Ne.** 28:8-9 (DyC 10:25). ¿Suponeís que podréis mentir al Señor?, **Alma** 5:17. Eres un Dios de verdad, y no puedes mentir, **Éter** 3:12 (Núm. 23:19; 1 Sam. 15:29; Tito 1:2; Heb. 6:18; Enós 1:6).

El que mienta y no se arrepienta, será expulsado, **DyC** 42:21. Los mentirosos heredan la gloria telestial, **DyC** 76:81, 103-106.

Creemos en ser honrados, **AdeF** 1:13.

Mesac. Véase también Daniel

En el Antiguo Testamento, Sadrac, Mesac y Abed-nego fueron los tres jóvenes israelitas que, junto con Daniel, fueron llevados al palacio de Nabucodonosor, rey de Babilonia. El nombre hebreo de Mesac era Misael. Los cuatro jóvenes rehusaron contaminarse participando de la carne y el vino del rey (Dan. 1). Por orden del rey, Sadrac, Mesac y Abed-nego fueron arrojados a un horno de fuego ardiente, mas fueron preservados milagrosamente (Dan. 3).

Mesías. Véase también Jesucristo; Ungido, el

Vocablo derivado del arameo y del hebreo que significa "el ungido". En el Nuevo Testamento, a Jesús se le llama el Cristo, que es el equivalente griego de *Mesías*, que significa el Profeta, Sacerdote, Rey y Libertador ungido, cuya

venida esperaban ansiosamente los judíos.

Muchos judíos esperaban solamente un libertador que los librara del poder romano y que les diera una mayor prosperidad nacional; de manera que cuando vino el Mesías, los líderes y muchos otros más lo rechazaron. Solamente los humildes y fieles pudieron ver en Jesús de Nazaret al verdadero Cristo (Isa. 53; Mateo 16:16; Juan 4:25–26).

El Mesías tendrá el Espíritu, predicará el Evangelio y publicará la libertad, **Isa.** 61:1–3 (Lucas 4:18–21).

Hemos hallado al Mesías (que traducido es, el Cristo), **Juan** 1:41 (Juan 4:25–26).

El Señor levantó un profeta entre los judíos: sí, un Mesías, o en otras palabras, un Salvador, **1 Ne.** 10:4. El Hijo de Dios era el Mesías que habría de venir, **1 Ne.** 10:17. La redención viene en el Santo Mesías y por medio de él, **2 Ne.** 2:6. El Mesías vendrá en la plenitud de los tiempos, **2 Ne.** 2:26. El Mesías resucitará de entre los muertos, **2 Ne.** 25:14.

En el nombre del Mesías, confiero el Sacerdocio de Aarón, **DyC** 13.

El Señor dijo: Yo soy el Mesías, el Rey de Sion, **Moisés** 7:53.

Miguel. Véase también Adán; Arcángel

El nombre por el cual se le conocía a Adán en la vida preterrenal. También se le llama el Arcángel. En hebreo el nombre significa “Semejante a Dios”.

Miguel, uno de los principales príncipes, vino para ayudar a Daniel, **Dan.** 10:13, 21 (DyC 78:16). En los últimos días se levantará Miguel, el gran príncipe, **Dan.** 12:1.

El arcángel Miguel contendía con el diablo, **Judas** 1:9. Miguel y sus ángeles lucharon contra el dragón, **Apoc.** 12:7 (Dan. 7).

Miguel es Adán, **DyC** 27:11 (DyC 107:53–57; 128:21). Miguel, el arcángel del Señor, tocará su trompeta, **DyC** 29:26. Miguel reunirá a sus ejércitos e irá a la

batalla contra Satanás, **DyC** 88:112–115. La voz de Miguel se oyó discerniendo al diablo, **DyC** 128:20.

Milagros. Véase también Fe; Señal

Acontecimientos extraordinarios causados por el poder de Dios. Representan un elemento importante de la obra de Jesucristo, e incluyen las sanidades, la restauración de la vida a los muertos y la resurrección. Los milagros forman parte del evangelio de Jesucristo. Es necesario tener fe para que estos se manifiesten (Mar. 6:5–6; Morm. 9:10–20; Éter 12:12).

Si Faraón os respondiere: Mostrad milagro, **Éx.** 7:9.

Ninguno hay que haga milagro en mi nombre, que luego pueda decir mal de mí, **Mar.** 9:39. Jesús efectuó su primer milagro en Caná, **Juan** 2:11.

Soy un Dios de milagros, **2 Ne.** 27:23. El poder de Dios obra milagros, **Alma** 23:6. Cristo pudo mostrar milagros más grandes a los habitantes del continente americano debido a la gran fe de ellos, **3 Ne.** 19:35. Dios no ha cesado de ser un Dios de milagros, **Morm.** 9:15.

No exijáis milagros, a no ser que el Señor os lo mande, **DyC** 24:13–14. A algunos les es dado obrar milagros, **DyC** 46:21 (Moro. 10:12).

Milenio. Véase también Infierno; Segunda venida de Jesucristo

El período de mil años de paz que comenzará cuando Cristo regrese para reinar personalmente sobre la tierra (AdeF 1:10).

No alzaré espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra, **Isa.** 2:4 (Miq. 4:3; 2 Ne. 12:4). Esta tierra que era assolada ha venido a ser como huerto del Edén, **Ezeq.** 36:35.

Vivieron y reinaron con Cristo mil años, **Apoc.** 20:4.

A causa de la rectitud, Satanás no tiene poder, **1 Ne.** 22:26.

Moraré en rectitud sobre la tierra por mil años, **DyC** 29:11. Cuando hayan terminado los mil años, perdonaré la tierra

por un corto tiempo, **DyC** 29:22. Vendrá el gran Milenio, **DyC** 43:30. Los hijos de los justos crecerán sin pecado, **DyC** 45:58. Los niños crecerán hasta envejecer; los hombres serán cambiados en un abrir y cerrar de ojos, **DyC** 63:51. Al principiar el séptimo milenio, el Señor santificará la tierra, **DyC** 77:12. No vuelven a vivir sino hasta que pasen los mil años, **DyC** 88:101. Satanás será atado durante mil años, **DyC** 88:110. Se describe el Milenio, **DyC** 101:23–34.

Por el espacio de mil años la tierra descansará, **Moisés** 7:64.

Ministrar, ministro. Véase también Sacerdocio; Servicio

Llevar a cabo la obra del Señor sobre la tierra. Es preciso que sea Dios quien llame a Sus siervos escogidos para que ministren en Su obra. Cuando los verdaderos ministros hacen la voluntad del Señor, lo representan a Él en sus deberes oficiales y actúan como agentes Suyos (**DyC** 64:29), llevando a cabo de esa manera la obra necesaria para la salvación del género humano. El Señor nos ha dado apóstoles, profetas, evangelistas, sumos sacerdotes, setentas, élderes, obispos, presbíteros, maestros, diáconos, ayudas y gobiernos a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio (1 Cor. 12:12–28; Efe. 4:11–16; **DyC** 20; 107).

Le ha escogido Jehová para administrar en el nombre de Jehová, **Deut.** 18:5. Ministros de nuestro Dios seréis llamados, **Isa.** 61:6.

El Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, **Mateo** 20:26–28. Para esto he aparecido, para ponerte por ministro y testigo, **Hech.** 26:16–18. Dios no es injusto para olvidar vuestra obra de amor al haber ministrado a los santos, **Heb.** 6:10. Si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, **1 Pe.** 4:10–11.

Enseñaron y se ministraron el uno al otro, **3 Ne.** 26:19.

Es el deber de los Doce ordenar ministros evangelistas, **DyC** 107:39–40.

Se puede apartar a un sumo sacerdote para administrar las cosas temporales, **DyC** 107:71–72. Estos setenta han de ser ministros viajantes, **DyC** 107:93–97. Los élderes son ordenados para ser ministros residentes de mi iglesia, **DyC** 124:137.

Miqueas

Profeta del Antiguo Testamento oriundo de Moreset-gat, de las llanuras de Judá, el cual profetizó durante el reinado de Ezequías (**Miq.** 1:1–2).

El libro de Miqueas: El único libro del Antiguo Testamento que designa a Belén como el lugar del esperado nacimiento del Mesías (**Miq.** 5:2). En este libro, el Señor aconsejó a Su pueblo y le recordó la bondad que le había mostrado en el pasado; les pide que sean justos, misericordiosos y humildes (**Miq.** 6:8).

Mira. Véase Ojo(s)

Misericordia, misericordioso. Véase también Expiación, expiar; Gracia; Jesucristo; Justicia; Perdonar

El espíritu de compasión, ternura y perdón. La misericordia es uno de los atributos de Dios. Jesucristo nos ofrece misericordia mediante Su sacrificio expiatorio.

Jehová es misericordioso y piadoso, **Éx.** 34:6 (**Deut.** 4:31). Su misericordia es eterna, **1 Cró.** 16:34. El bien y la misericordia me seguirán, **Sal.** 23:6. El que tiene misericordia de los pobres es bienaventurado, **Prov.** 14:21. Misericordia quiero, y no sacrificio, **Oseas** 6:6. El Señor pidió a su pueblo que mostrara misericordia, **Zac.** 7:8–10.

Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia, **Mateo** 5:7 (3 Ne. 12:7). Al ver las multitudes, Jesús tuvo compasión de ellas, **Mateo** 9:36 (**Mar.** 1:41). Ay de los hipócritas que pagan diezmos y dejan lo más importante de la ley: la justicia, la misericordia y la fe, **Mateo** 23:23. Sed, pues, misericordiosos, como también vuestro Padre es misericordioso, **Lucas** 6:36. Un samaritano fue movido a

misericordia, **Lucas** 10:33. Nos salvó, no por obras de justicia, sino por su misericordia, **Tito** 3:5.

Las tiernas misericordias del Señor se extienden sobre todos, **1 Ne.** 1:20. La misericordia no puede reclamar al que no se arrepiente, **Mos.** 2:38–39. Dios es misericordioso para con todos los que creen en su nombre, **Alma** 32:22. La misericordia puede satisfacer las exigencias de la justicia, **Alma** 34:16. ¿Supones tú que la misericordia puede robar a la justicia?, **Alma** 42:25 (**Alma** 42:13–25). Los niños pequeños viven en Cristo por motivo de su misericordia, **Moro.** 8:19–20 (**DyC** 29:46).

El brazo de misericordia de Cristo ha expiado vuestros pecados, **DyC** 29:1. En virtud de la sangre que he derramado, he abogado ante el Padre por cuantos han creído en mi nombre, **DyC** 38:4. Aquellos que han guardado el convenio obtendrán misericordia, **DyC** 54:6. Yo, el Señor, perdono los pecados y soy misericordioso con aquellos que los confiesan con corazones humildes, **DyC** 61:2. Yo, el Señor, manifiesto misericordia a todos los mansos, **DyC** 97:2. Quienes te reciban como niños pequeños, recibirán mi reino; porque alcanzarán misericordia, **DyC** 99:3.

La misericordia irá delante de tu faz, **Moisés** 7:31.

Misioneros. Véase *Obra misional*

Misterios de Dios

Los misterios de Dios son verdades espirituales que se dan a conocer solamente por medio de la revelación. Dios revela Sus misterios a los que son obedientes al Evangelio. Algunos de los misterios de Dios aún no se han revelado.

A vosotros os es dado saber los misterios del reino de los cielos, **Mateo** 13:11. Si entendiésemos todos los misterios, y no tengo amor, nada soy, **1 Cor.** 13:2.

Nefi tenía un conocimiento grande de los misterios de Dios, **1 Ne.** 1:1. A muchos les es concedido conocer los misterios de Dios, **Alma** 12:9. A este le es

permitido conocer los misterios de Dios, **Alma** 26:22. No me han sido revelados plenamente estos misterios, **Alma** 37:11. Hay muchos misterios que nadie conoce sino Dios mismo, **Alma** 40:3.

El misterio de la divinidad, ¡cuán grande es!, **DyC** 19:10. Si pides, recibirás revelación, a fin de que conozcas los misterios del reino, **DyC** 42:61, 65 (**1 Cor.** 2:7, 11–14). A quien guarde mis mandamientos concederé los misterios de mi reino, **DyC** 63:23. A ellos revelaré todos los misterios, **DyC** 76:7. El sacerdocio mayor posee la llave de los misterios, **DyC** 84:19. El día en que el Señor venga, Él revelará cosas ocultas que ningún hombre conoció, **DyC** 101:32–33. El Sacerdocio de Melquisedec tendrá el privilegio de recibir los misterios del reino, **DyC** 107:19.

Misuri. Véase *Nueva Jerusalén*

Moab. Véase también *Lot*

Tierra del Antiguo Testamento que quedaba al este del mar Muerto. Los moabitas eran descendientes de Lot, estaban emparentados con los israelitas y hablaban una lengua muy parecida al hebreo; sin embargo, entre las dos naciones había constantes luchas (**Jue.** 3:12–30; **11:17**; **2 Sam.** 8:2; **2 Rey.** 3:6–27; **2 Cró.** 20:1–25; **Isa.** 15).

Modelo, norma, ejemplo

Una norma, un ejemplo, etc., que una persona sigue para conseguir ciertos resultados. En las Escrituras, un *modelo* generalmente significa un ejemplo tanto para vivir de cierta manera como un prototipo o plan para edificar algo.

El Señor mandó a Israel edificar un tabernáculo de acuerdo con el modelo que se le mostró a Moisés, **Éx.** 25. David le dio a Salomón los planos para construir el templo, **1 Cró.** 28:11–13.

Para que Jesucristo mostrase en mí un ejemplo de los que habrían de creer en Él, **1 Tim.** 1:16.

Os daré una norma en todas las cosas, para que no seáis engañados, **DyC** 52:14.

Modestia. Véase también Humildad, humilde, humillar (afligir)

Comportamiento o apariencia humilde, moderado y decente. La persona modesta evita todo lo que sea superfluo y ostentoso.

Dios hizo túnicas de pieles, y vistió a Adán y a Eva, **Gén.** 3:21 (Moisés 4:27).

Que las mujeres se atavien de ropa decorosa, **1 Tim.** 2:9. Sed prudentes, castas, cuidadosas de la casa, **Tito** 2:5.

Muchos se envanecen con el orgullo por causa de sus ropas costosas, **Jacob** 2:13.

Sean todos tus vestidos sencillos, **DyC** 42:40.

Creemos en ser castos y virtuosos, **AdeF** 1:13.

Moisés. Véase también Aarón, hermano de Moisés; Diez Mandamientos, los; Ley de Moisés; Pentateuco; Transfiguración — La Transfiguración de Cristo

Profeta del Antiguo Testamento que sacó a los israelitas del cautiverio egipcio y que les dio una serie de leyes religiosas, sociales y alimentarias que recibió él de Dios por medio de la revelación.

El ministerio de Moisés se extendió más allá de los límites de su existencia terrenal. José Smith enseñó que Moisés, junto con Elías el Profeta, vino al monte de la Transfiguración y allí confirió las llaves del sacerdocio a Pedro, Santiago y Juan (Mateo 17:3–4; Mar. 9:4–9; Lucas 9:30; DyC 63:21).

Moisés se apareció a José Smith y a Oliver Cowdery el 3 de abril de 1836, en el Templo de Kirtland, Ohio (EE. UU.), y les confirió las llaves del recogimiento de Israel (DyC 110:11).

En la revelación de los postreros días se habla mucho concerniente a Moisés. Se le menciona frecuentemente en el Libro de Mormón, y en Doctrina y Convenios aprendemos concerniente a su ministerio (DyC 84:20–26) y que recibió el sacerdocio de manos de su suegro Jetro (DyC 84:6).

También, en la revelación de los postreros días concerniente a Moisés, se confirma el relato bíblico de su ministerio entre los hijos de Israel y se reafirma que fue el autor de los primeros cinco libros del Antiguo Testamento (1 Ne. 5:11; Moisés 1:40–41).

Lo salva la hija de Faraón, **Éx.** 2:1–10. Huye a Madián, **Éx.** 2:11–22. El ángel del Señor se le aparece en la zarza ardiente, **Éx.** 3:1–15. Anuncia las plagas que sobredurían a los egipcios, **Éx.** 7–11. El Señor instituye la Pascua, **Éx.** 12:1–30. Guía a los hijos de Israel a través del mar Rojo, **Éx.** 14:5–31. El Señor envía maná a los israelitas en el desierto, **Éx.** 16. Hace salir agua de la roca en Horeb, **Éx.** 17:1–7. Aarón y Hur le sostienen las manos para que Josué prevalezca contra Amalec, **Éx.** 17:8–16. Jetro aconseja a Moisés, **Éx.** 18:13–26. Prepara al pueblo para la aparición del Señor sobre el monte Sinaí, **Éx.** 19. El Señor le revela los Diez Mandamientos, **Éx.** 20:1–17. Él y setenta ancianos ven a Dios, **Éx.** 24:9–11. Quiere las tablas del testimonio y destruye el becerro de oro, **Éx.** 32:19–20. Habla con Dios cara a cara, **Éx.** 33:9–11.

Se apareció cuando Jesús fue transfigurado, **Mateo** 17:1–13 (Mar. 9:2–13; Lucas 9:28–36).

Seamos fuertes como Moisés, **1 Ne.** 4:2. Cristo es el profeta semejante a Moisés que el Señor levantaría, **1 Ne.** 22:20–21 (Deut. 18:15; 3 Ne. 20:23).

Condujo a Israel mediante revelación, **DyC** 8:3. Se encontraba entre los grandes y poderosos espíritus, **DyC** 138:41.

Vio a Dios cara a cara, **Moisés** 1:2, 31. Fue a semejanza del Unigénito, **Moisés** 1:6, 13. Debía escribir lo que el Señor le revelara acerca de la Creación, **Moisés** 2:1.

El libro de Moisés: Libro de la Perla de Gran Precio que contiene la traducción inspirada que hizo José Smith de los primeros siete capítulos de Génesis.

El capítulo 1 contiene el registro de una visión en la que Moisés vio a Dios, quien le reveló todo el plan de salvación.

Los capítulos del 2 al 5 son un relato de la Creación y de la Caída del hombre. Los capítulos 6 y 7 contienen una visión acerca de Enoc y su ministerio sobre la tierra. El capítulo 8 contiene una visión de Noé y el gran Diluvio.

Los cinco libros de Moisés: Véase Génesis; Éxodo; Levítico; Números; Deuteronomio; Pentateuco

Los primeros cinco libros del Antiguo Testamento se conocen como los libros de Moisés, los cuales estaban grabados sobre las planchas de bronce que Nefi le quitó a Labán (1 Ne. 5:11).

Nefi leyó muchas cosas que estaban escritas en los libros de Moisés, **1 Ne. 19:23.**

Monte de los Olivos. Véase Olivos, monte de los

Moralidad. Véase Adulterio; Castidad; Fornicación; Inmoralidad sexual

Mormón. Véase también Iglesia de Jesucristo; Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, La

El sobrenombre *mormón* es el término que las personas que no eran miembros de la Iglesia emplearon para referirse a los miembros de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. El nombre se deriva del sagrado libro de Escrituras que recopiló el antiguo profeta Mormón, titulado Libro de Mormón. El nombre que dio el Señor, por el cual se debe conocer a los miembros de la Iglesia, es "santos". El nombre correcto de la Iglesia es: La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.

Mormón, Libro de. Véase Libro de Mormón

Mormón, profeta nefita. Véase también Libro de Mormón

En el Libro de Mormón, profeta nefita, general militar e historiador. Mormón vivió aproximadamente entre los años 311 a 385 d.C. (Morm. 1:2, 6; 6:5–6;

8:2–3). Fue líder militar durante la mayor parte de su vida, desde la edad de 15 años (Morm. 2:1–2; 3:8–12; 5:1; 8:2–3). Ammarón le instruyó que se preparara para hacerse cargo de los anales y de llevar los registros (Morm. 1:2–5; 2:17–18). Después de escribir la historia que presencié durante su propia vida, compendió las planchas mayores de Nefi en las planchas de Mormón. Posteriormente le entregó este registro sagrado a su hijo Moroni. Estas planchas formaron parte del registro del cual José Smith tradujo el Libro de Mormón.

Las Palabras de Mormón: Libro breve del Libro de Mormón. Mormón, que compendió todos los anales, hizo esta pequeña inserción entre las últimas palabras de Amalekí, en el libro de Omni, y las primeras palabras del libro de Mosiah. (Véase "Una breve explicación acerca del Libro de Mormón", en las primeras páginas del comienzo del Libro de Mormón).

El libro de Mormón: Libro que forma parte del volumen de las Escrituras conocido como el Libro de Mormón. En los capítulos 1 y 2, se habla de Ammarón, un profeta de los nefitas, que dio instrucciones a Mormón en cuanto a cómo y dónde obtener las planchas. También se habla del comienzo de las grandes guerras y de los Tres Nefitas, quienes fueron retirados debido a la iniquidad del pueblo. En los capítulos 3 y 4, se relata que Mormón proclamó el arrepentimiento al pueblo, pero estos habían endurecido sus corazones, y jamás había habido tan grande iniquidad en Israel. En los capítulos 5 y 6, se describen las batallas finales entre los nefitas y los lamanitas, durante las cuales Mormón fue muerto junto con la mayor parte de la nación nefita. El capítulo 7 contiene el llamado al arrepentimiento que, antes de morir, hizo Mormón al pueblo tanto de su época como en el futuro. En los capítulos 8 y 9, se relata que al final solo quedó con vida Moroni, el hijo de Mormón. Moroni escribió el relato de las escenas finales

de sangre y mortandad, incluso el fin del pueblo nefita, y dejó un mensaje a las futuras generaciones y a los futuros lectores de dicho registro.

Moroni, capitán. Véase también

Estandarte de la libertad

En el Libro de Mormón, un justo comandante militar nefita que vivió aproximadamente en el año 100 a.C.

A Moroni se le nombra capitán en jefe de todos los ejércitos nefitas, **Alma** 43:16–17. Inspiró a los soldados nefitas a luchar por su libertad, **Alma** 43:48–50. Tomó un trozo de su túnica e hizo un estandarte de la libertad, **Alma** 46:12–13. Era un hombre de Dios, **Alma** 48:11–18. Se irritó contra el gobierno a causa de su indiferencia en lo concerniente a la libertad del país, **Alma** 59:13.

Moroni hijo de Mormón. Véase

también Libro de Mormón; Mormón, profeta nefita

Ultimo profeta nefita del Libro de Mormón (alrededor del año 421 d.C.). Poco antes de su muerte, Mormón le entregó a su hijo Moroni un registro histórico llamado las planchas de Mormón (P. de Morm. 1:1). Moroni terminó de recopilar las planchas de Mormón y agregó los capítulos 8 y 9 al libro de Mormón (Morm. 8:1). Compendió e incluyó el libro de Éter (Éter 1:1–2) y agregó su propio libro llamado el libro de Moroni (Moro. 1). Después selló las planchas y las escondió en el cerro Cumorah (Morm. 8:14; Moro. 10:2). En 1823, siendo un ser resucitado, Moroni fue enviado a José Smith para revelar el Libro de Mormón (DyC 27:5; JS—H 1:30–42, 45). Desde 1823 hasta 1827, se le apareció al joven profeta todos los años para darle instrucciones (JS—H 1:54), y finalmente, en 1827, le entregó las planchas (JS—H 1:59). Después de finalizar la traducción de los anales, José Smith devolvió las planchas a Moroni.

El libro de Moroni: El último libro del Libro de Mormón, escrito por Moroni,

el último profeta nefita. En los capítulos del 1 al 3, se habla de la destrucción final de los nefitas y se dan instrucciones concernientes al conferimiento del Espíritu Santo y del sacerdocio. En los capítulos 4 y 5, se explica la forma exacta de administrar la Santa Cena. En el capítulo 6, se resume la obra de la Iglesia. En los capítulos 7 y 8, se encuentran sermones sobre los primeros principios del Evangelio, que comprenden las enseñanzas de Mormón acerca de la fe, la esperanza, la caridad y la forma de discernir entre el bien y el mal (Moro. 7); también se da la explicación de Mormón de que los niños pequeños viven en Cristo y no necesitan el bautismo (Moro. 8). En el capítulo 9, se describe la depravación de la nación nefita. En el capítulo 10, se encuentra el mensaje final de Moroni, que contiene la manera de conocer la veracidad del Libro de Mormón (Moro. 10:3–5).

Moroniah hijo del capitán Moroni

En el Libro de Mormón, un justo comandante nefita (alrededor del año 60 a.C.).

Moroni entregó el mando de sus ejércitos a su hijo Moroniah, **Alma** 62:43. Se apoderó nuevamente de la ciudad de Zarahemla, **Hel.** 1:33. Llevó a los nefitas al arrepentimiento y recuperó la mitad de las tierras, **Hel.** 4:14–20.

Mortal, mortalidad. Véase también

Caída de Adán y Eva; Cuerpo; Muerte física; Mundo

El período de tiempo comprendido entre el nacimiento y la muerte física. A este período a veces se le llama el segundo estado.

El día que de él comieres, ciertamente morirás, **Gén.** 2:16–17 (Moisés 3:16–17). El espíritu vuelve a Dios y el cuerpo al polvo de la tierra, **Ecle.** 12:7 (Gén. 3:19; Moisés 4:25).

No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, **Rom.** 6:12. El cuerpo mortal debe vestirse de inmortalidad, **1 Cor.** 15:53 (Enós 1:27; Mos. 16:10; Morm. 6:21).

El estado del hombre llegó a ser un estado de probación, **2 Ne.** 2:21 (Alma 12:24; 42:10). Adán cayó para que los hombres existiesen, **2 Ne.** 2:25. ¿Miráis hacia adelante y veis este cuerpo mortal levantado en inmortalidad?, **Alma** 5:15. Esta vida es cuando el hombre debe prepararse para comparecer ante Dios, **Alma** 34:32.

No temáis la muerte; porque en este mundo vuestro gozo no es completo, **DyC** 101:36.

A quienes guarden su segundo estado, les será aumentada gloria, **Abr.** 3:26.

Mosíah hijo de Benjamín. *Véase también* Benjamín, padre de Mosíah; Mosíah, hijos de

Justo rey y profeta nefita del Libro de Mormón. Mosíah siguió el buen ejemplo de su padre (Mos. 6:4–7). Tradujo las veinticuatro planchas de oro que contenían los anales del pueblo Jaredita (Mos. 28:17).

El libro de Mosíah: Se encuentra en el Libro de Mormón. En los capítulos del 1 al 6, se encuentra el potente sermón que el rey Benjamín dirigió a su pueblo. El Espíritu del Señor tocó sus corazones, se convirtieron y no volvieron a tener más disposición a obrar mal. En los capítulos 7 y 8, se habla de un grupo de nefitas que había ido a vivir a la tierra de las lamanitas. Se envió un grupo a buscarlos. Ammón, el líder del grupo, los encontró y se enteró de las pruebas por las que habían pasado bajo la opresión de los lamanitas. En los capítulos del 9 al 24, se describe aquella opresión y la forma en que sus líderes —Zeniff, Noé y Limhi— vivieron bajo el poder de los lamanitas. En ellos también se registra el martirio del profeta Abinadí y que Alma se convirtió durante el juicio de Abinadí. En los capítulos del 25 al 28, se relata la historia de la conversión del hijo de Alma y de los cuatro hijos del rey Mosíah. En el capítulo 29, el rey Mosíah recomienda que se reemplace a los reyes por un sistema de jueces. Alma hijo

de Alma, fue elegido para ser el primer juez principal.

Mosíah, hijos de. *Véase también* Aarón hijo de Mosíah; Ammón hijo de Mosíah; Himni; Mosíah hijo de Benjamín; Omner

En el Libro de Mormón, los cuatro hijos del rey Mosíah que se convirtieron después de recibir la visita de un ángel que los llamó al arrepentimiento. Sus nombres eran Ammón, Aarón, Omner e Himni (Mos. 27:34). Pasaron 14 años predicando con éxito el Evangelio a los lamanitas. En los capítulos del 17 al 26 de Alma, se encuentra el registro de su ministerio entre los lamanitas.

Habían sido incrédulos y habían tratado de destruir la iglesia, **Mos.** 27:8–10 (Alma 36:6). Un ángel los reprendió y se arrepintieron, **Mos.** 27:11–12, 18–20. Recibieron permiso para ir a predicar a los lamanitas, **Mos.** 28:1–7.

Mosíah, padre de Benjamín. *Véase también* Benjamín, padre de Mosíah; Zarahemla

Profeta nefita del Libro de Mormón que fue elegido rey del pueblo de Zarahemla.

Se le advirtió que huyera de la tierra de Nefi, **Omni** 1:12. Descubrió al pueblo de Zarahemla, **Omni** 1:14–15. Hizo que al pueblo de Zarahemla se le enseñara su idioma, **Omni** 1:18. Fue nombrado rey de los pueblos unidos, **Omni** 1:19. Su hijo Benjamín reinó después de su muerte, **Omni** 1:23.

Mostaza, grano de

Las semillas de la planta de mostaza. Aunque el grano o la semilla es muy pequeño, la planta en sí es muy grande. Jesús comparó el reino de los cielos con un grano de mostaza (Mateo 13:31).

Si tuviereis fe como un grano de mostaza, podríais mover montes, **Mateo** 17:20.

Muerte espiritual. *Véase también*

Caída de Adán y Eva; Condenación, condenar; Diablo; Hijos de perdición; Infierno; Salvación

El estar separado de Dios y de Su influencia; morir en cuanto a las cosas que pertenecen a la rectitud. Lucifer y una tercera parte de las huestes del cielo padecieron la muerte espiritual cuando fueron echados del cielo (DyC 29:36–37).

La Caída de Adán introdujo la muerte espiritual en el mundo (Moisés 6:48). Los seres mortales de pensamientos, palabras y obras inicuos están muertos espiritualmente aunque sigan con vida sobre la tierra (1 Tim. 5:6). Por medio de la expiación de Jesucristo y de la obediencia a los principios y ordenanzas del Evangelio, el hombre llega a quedar limpio del pecado y a vencer la muerte espiritual.

La muerte espiritual también existirá como posibilidad después de la muerte del cuerpo físico. Todos seremos juzgados: tanto los seres resucitados como el diablo y sus ángeles. Los que se hayan rebelado conscientemente contra la luz y la verdad del Evangelio padecerán la muerte espiritual. A esta muerte a menudo se le llama la segunda muerte (Alma 12:16; Hel. 14:16–19; DyC 76:36–38).

Los malignos serán destruidos, **Sal.** 37:9.

El ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz, **Rom.** 8:6 (2 Ne. 9:39). Las codicias hunden a los hombres en destrucción y perdición, **1 Tim.** 6:9. El pecado da a luz la muerte, **Stg.** 1:15. El que venciere, no recibirá daño en la segunda muerte, **Apoc.** 2:11. El que venciere, no sufrirá daño de la segunda muerte, **Apoc.** 20:6, 12–14. Los inicuos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda, **Apoc.** 21:8 (DyC 63:17–18).

Los hombres son libres para escoger la libertad y la vida eterna, o la cautividad y la muerte, **2 Ne.** 2:27 (2 Nefi 10:23; Alma 29:5; Hel. 14:30–31). Dios ha preparado

un medio para que escapemos de la muerte y el infierno, **2 Ne.** 9:10. Libraos de los sufrimientos del infierno para que no sufráis la segunda muerte, **Jacob** 3:11. El hombre natural es enemigo de Dios, **Mos.** 3:19. El Señor os conceda el arrepentimiento para que no sufráis la segunda muerte, **Alma** 13:30. Alma fue ceñido con las eternas cadenas de la muerte, **Alma** 36:18. Los inicuos mueren en cuanto a las cosas concernientes a la rectitud, **Alma** 40:26 (Alma 12:16). La caída trajo una muerte espiritual sobre todo el género humano, **Alma** 42:9 (Hel. 14:16–18).

Cuando Adán cayó, murió espiritualmente, **DyC** 29:40–41, 44.

Muerte física. *Véase también* Caída de Adán y Eva; Mortal, mortalidad; Resurrección; Salvación

La separación del cuerpo y el espíritu. Antes de la caída de Adán, ningún ser viviente sobre la tierra podía morir (2 Ne. 2:22; Moisés 6:48). La Caída trajo el estado mortal y la muerte a la tierra. La expiación de Jesucristo venció la muerte, para que todos pudieran resucitar (1 Cor. 15:21–23). La resurrección es un don gratuito que se da a todo ser humano, sin importar si ha hecho bien o mal en esta vida (Alma 11:42–44). Toda persona padece una sola muerte física, ya que una vez que nuestro cuerpo resucite, no puede volver a morir (Alma 11:45).

Toda carne perecerá, y el hombre volverá al polvo, **Job** 34:15. Estimada es a los ojos de Jehová la muerte de sus santos, **Sal.** 116:15. El polvo vuelva a la tierra, y el espíritu vuelva a Dios, **Ecle.** 12:7.

La muerte entró por un hombre, **1 Cor.** 15:21. El Salvador tiene las llaves de la muerte y del Hades, **Apoc.** 1:18. Ya no habrá muerte, ni llanto, **Apoc.** 21:4.

La muerte ha pasado sobre todos los hombres, **2 Ne.** 9:6, 11 (Alma 12:24). No veían la muerte con ningún grado de terror, **Alma** 27:28. Alma explica el estado del alma entre la muerte y la resurrección, **Alma** 40:11.

Los que mueran en mí no gustarán la muerte, **DyC** 42:46. El que no esté señalado para morir, sanará, **DyC** 42:48. Os probaré en todas las cosas, hasta la muerte, **DyC** 98:14.

Al polvo has de volver, **Moisés** 4:25. Adán cayó, y por su caída vino la muerte, **Moisés** 6:48.

Muerte, segunda. Véase Muerte espiritual

Muertos, salvación de los. Véase Salvación de los muertos

Mujer(es). Véase también Hermano(s), hermana(s); Hombre(s); Esposa

Persona adulta del sexo femenino; una hija de Dios. Por lo general, el vocablo mujer se utiliza en las Escrituras como título de respeto (Juan 19:26; Alma 19:10).

Dios creó al hombre y a la mujer, **Gén.** 1:27 (Moisés 2:27; 6:9; Abr. 4:27). La estima de una mujer virtuosa sobrepasa a la de las piedras preciosas, **Prov.** 31:10–31.

La mujer es gloria del varón, **1 Cor.** 11:7. En el Señor, ni el varón es sin la mujer, ni la mujer sin el varón, **1 Cor.** 11:11. Que las mujeres se atavíen con ropa decorosa, **1 Tim.** 2:9–10.

Yo, el Señor Dios, me deleito en la castidad de las mujeres, **Jacob** 2:28.

Tus pecados te son perdonados, y eres una señora elegida, **DyC** 25:3. Las mujeres tienen el derecho de recibir sostén de sus maridos, **DyC** 83:2.

Mulek. Véase también Sedequías

Hijo del rey Sedequías del Antiguo Testamento (aprox. 589 a.C.). La Biblia nos informa que todos los hijos de Sedequías fueron asesinados (2 Rey. 25:7), pero el Libro de Mormón aclara que Mulek sobrevivió (Hel. 8:21).

Zarahemla era descendiente de Mulek, **Mos.** 25:2. El pueblo de Mulek se unió a los nefitas, **Mos.** 25:13. El Señor condujo a Mulek a la tierra del norte, **Hel.** 6:10. Todos los hijos de Sedequías fueron muertos, salvo Mulek, **Hel.** 8:21.

Mundano, lo. Véase también Dinero; Orgullo; Riquezas; Vanidad, vano

Los deseos injustos y el empeño por obtener riquezas temporales y bienes materiales si se abandona lo espiritual.

Porque, ¿qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo y perdiere su alma?, **Mateo** 16:26.

Fijaron sus corazones en las cosas vanas del mundo, **Alma** 4:8 (Alma 31:27).

Debemos desechar las cosas de este mundo, **DyC** 25:10. El corazón de los hombres puesto a tal grado en las cosas de este mundo, **DyC** 121:35.

Mundo. Véase también Babel, Babilonia; Mortal, mortalidad; Tierra

La tierra; un lugar de probación para los hombres mortales. En sentido figurado, las personas que no obedecen los mandamientos de Dios.

La existencia terrenal: En el mundo tendréis aflicción, **Juan** 16:33.

No temáis a la muerte; porque en este mundo vuestro gozo no es completo, **DyC** 101:36.

Las personas que no obedecen los mandamientos: Castigaré al mundo por su maldad, **Isa.** 13:11 (2 Ne. 23:11).

Si el mundo os aborrece, sabed que a mí me ha aborrecido antes, **Juan** 15:18–19.

El grande y espacioso edificio representaba el orgullo del mundo, **1 Ne.** 11:36.

El mundo está madurando en la iniquidad, **DyC** 18:6. Consérvate sin mancha del mundo, **DyC** 59:9. El que sea fiel y persevere, vencerá al mundo, **DyC** 63:47. No os permito vivir conforme a la manera del mundo, **DyC** 95:13.

El fin del mundo: Yo crearé nueva tierra; y de lo primero no habrá memoria, **Isa.** 65:17 (Apoc. 21:1; AdeF 1:10).

En el fin del mundo, se arrancará la cizaña y se quemará en el fuego, **Mateo** 13:40, 49 (Mal. 4:1; Jacob 6:3).

Haré que mi viña sea quemada con fuego, **Jacob** 5:77 (DyC 64:23–24).

El Señor destruirá a Satanás y sus obras al fin del mundo, **DyC** 19:3. La tierra morirá, pero será vivificada de nuevo, **DyC** 88:25–26.

El Señor le mostró a Enoc el fin del mundo, **Moisés** 7:67.

Mundo de los espíritus. *Véase*

Infierno; Paraíso; Vida preterrenal

Murmurar. *Véase también* Rebelión

Quejarse contra los propósitos, planes o siervos de Dios.

El pueblo murmuró contra Moisés, **Éx.** 15:23–16:3.

Los judíos murmuraban contra Jesús, **Juan** 6:41.

Lamán y Lemuel murmuraban en muchas cosas, **1 Ne.** 2:11–12 (1 Ne. 3:31; 17:17).

No murmures a causa de las cosas que no has visto, **DyC** 25:4.

Música. *Véase también* Cantar;

Himnos

Melodías y ritmos que se han cantado y tocado desde las primeras épocas bíblicas para expresar gozo, alabanza y adoración (2 Sam. 6:5). La música puede ser una forma de oración. Es posible que los salmos se hayan cantado con melodías sencillas y que se hayan acompañado con instrumentos.

María, la hermana de Aarón y de Moisés, tomó un pandero, y ella y las mujeres danzaron, **Éx.** 15:20. Los levitas cantores estaban con címbalos y salterios y arpas, y con ellos ciento veinte sacerdotes que tocaban trompetas, **2 Cró.** 5:12.

Jesús y los Doce cantaron un himno después de la Última Cena, **Mateo** 26:30. Enseñaos y exhortaos con salmos e himnos y cánticos espirituales, **Col.** 3:16.

¿Habéis sentido el deseo de cantar la canción del amor que redime?, **Alma** 5:26.

El alma de Dios se deleita en el canto del corazón; sí, la canción de los justos es una oración, **DyC** 25:12. Alaba al Señor con cantos, con música, con baile, **DyC** 136:28.

Naamán. *Véase también* Eliseo

En el Antiguo Testamento, capitán del ejército de un rey sirio que enfermó de lepra. Por la fe de una sierva hebrea, fue a Israel para ver al profeta Eliseo. Se curó de la lepra al humillarse y bañarse siete veces en el río Jordán, tal como el profeta Eliseo le había dicho que hiciera (2 Rey. 5:1–19; Lucas 4:27).

Nabucodonosor. *Véase también* Babel,

Babilonia; Daniel

En el Antiguo Testamento, rey de Babilonia (604–561 a.C.) que subyugó a Judá (2 Rey. 24:1–4) y sitió a Jerusalén (2 Rey. 24:10–11). Al profeta Lehi se le mandó huir de Jerusalén aproximadamente en el año 600 a.C. para evitar que se le llevara cautivo a Babilonia (1 Ne. 1:4–13) cuando llevaría cautivos Nabucodonosor al rey Sedequías y al pueblo judío (2 Rey. 25:1, 8–16, 20–22). Daniel interpretó los sueños de Nabucodonosor (Dan. 2; 4).

Nacer de Dios, nacer de nuevo.

Véase también Bautismo, bautizar; Conversión, convertir; Engendrado, engendrar; Hijos de Cristo; Hijos e hijas de Dios; Hombre natural

Ocurre cuando el Espíritu del Señor efectúa un gran cambio en el corazón de una persona, de manera que ya no tiene más deseos de obrar mal, sino de seguir las vías de Dios.

Un espíritu nuevo pondré dentro de vosotros, **Ezeq.** 11:19 (Ezeq. 18:31; 36:26).

Los que creyeron en el nombre de Cristo no fueron engendrados de sangre, sino de Dios, **Juan** 1:12–13. El que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios, **Juan** 3:3–7. Podemos renacer por la palabra de Dios, **1 Pe.** 1:3–23. Todo aquel que es nacido de Dios, no persevera en el pecado, **TJS**, 1 Juan 3:9. Todo lo que es nacido de Dios vence al mundo, **1 Juan** 5:4.

Los que nacen de Cristo conciertan un convenio con Dios, **Mos.** 3:19; 5:2–7. Todo el género humano debe nacer otra vez; sí, nacer de Dios, **Mos.** 27:25–26 (Alma

5:49). ¿Habéis nacido espiritualmente de Dios?, **Alma** 5:12–19. Si no nacéis otra vez, no podéis heredar el reino de los cielos, **Alma** 7:14.

Los que creyeren en mis palabras nacerán de mí, sí, del agua y del Espíritu, **DyC** 5:16.

Tendréis que nacer otra vez en el reino de los cielos, **Moisés** 6:59.

Nahúm

Profeta del Antiguo Testamento oriundo de Galilea, que escribió sus profecías entre los años 642 y 606 a.C.

El libro de Nahúm: En el capítulo 1, se habla de la ira vengadora de Dios en la Segunda Venida y de Su misericordia y poder. En el capítulo 2, se describe la destrucción de Nínive, la cual es un presagio de lo que sucederá en los últimos días. En el capítulo 3, sigue la predicción de la terrible destrucción de Nínive.

Natán. Véase también David

Profeta del Antiguo Testamento durante la época del rey David. Cuando David ofreció edificar un templo al Señor, el Señor le dio instrucciones a Natán de decirle que no lo hiciera. Natán también reprendió a David por haber ocasionado la muerte de Urías, uno de sus guerreros, y por haber tomado a Betsabé, la esposa de este (2 Sam. 12:1–15; **DyC** 132:38–39). Sadoc, junto con Natán, ungió rey a Salomón hijo de David (1 Rey. 1:38–39, 45).

Natanael. Véase también Bartolomé

En el Nuevo Testamento, apóstol de Cristo y amigo de Felipe (Juan 1:45–51), originario de Caná de Galilea (Juan 21:2). Cristo dijo que Natanael era un verdadero israelita en quien no había engaño (Juan 1:47). Generalmente se piensa que él y Bartolomé eran la misma persona (**Mateo** 10:3; **Mar.** 3:18; **Lucas** 6:14; **Juan** 1:43–45).

Nauvoo, Illinois (EE. UU.)

Ciudad del estado de Illinois, en los Estados Unidos de América, fundada en 1839 por los Santos de los Últimos Días.

Se encuentra en la ribera del río Misisipí, aproximadamente 320 kilómetros río arriba de Saint Louis, Misuri.

Debido a las persecuciones que habían padecido en el estado de Misuri, los santos se trasladaron unos 320 kilómetros al noreste, del otro lado del río Misisipí, al estado de Illinois, donde encontraron condiciones más favorables. Con el tiempo, los santos compraron terrenos cerca de Commerce, una villa de poco desarrollo. Esos terrenos eran prácticamente pantanos. Había allí apenas unos cuantos edificios sencillos, pero los santos drenaron la tierra y establecieron sus hogares. José Smith mudó a su familia a una pequeña cabaña de troncos. El nombre de la ciudad se cambió de Commerce a Nauvoo, vocablo derivado del hebreo que significa “hermosa”.

En Nauvoo se dictaron varias secciones de Doctrina y Convenios (**DyC** 124–129; 132; 135). Se mandó a los santos edificar un templo en esa ciudad (**DyC** 124:26–27), lo cual hicieron. También organizaron estacas de Sion antes de ser expulsados de sus hogares en 1846. Como resultado de esa persecución, los santos abandonaron la zona y emprendieron el camino hacia el oeste.

Nazaret. Véase también Jesucristo

Pequeño pueblo situado entre cerros al oeste del mar de Galilea. Nazaret fue el lugar donde vivió Jesús durante sus primeros años (**Mateo** 2:23). Fue en la sinagoga de Nazaret que el Señor enseñó y además declaró que en Él se cumplía la profecía que se encuentra en **Isa.** 61:1–2. (**Mateo** 13:54–58; **Mar.** 6:1–6; **Lucas** 4:16–30).

Nefi hijo de Helamán. Véase también Helamán hijo de Helamán; Lehi, misionero nefita

En el Libro de Mormón, gran profeta y misionero nefita.

Fue el hijo mayor de Helamán, **Hel.** 3:21. Nombrado juez superior, **Hel.** 3:37. Él y su hermano Lehi convirtieron a muchos lamanitas al Evangelio,

Hel. 5:18–19. Fue rodeado de fuego y soltado de la prisión, **Hel.** 5:20–52. Oró desde la torre de su jardín, **Hel.** 7:6–10. Anunció el asesinato del juez principal, **Hel.** 8:25–28; 9:1–38. Recibió gran poder del Señor, **Hel.** 10:3–11. Rogó al Señor que enviara hambre y después que enviara lluvia, **Hel.** 11:3–18.

Nefi hijo de Lehi. Véase también Lehi, padre de Nefi; Nefitas

En el Libro de Mormón, hijo justo de Lehi y Sariah (1 Ne. 1:1–4; 2:5). Nefi tenía gran fe en la palabra de Dios (1 Ne. 3:7) y llegó a ser un gran profeta, historiador y líder de su pueblo.

Fue obediente y oró con fe, **1 Ne.** 2:16. Regresó a Jerusalén para obtener las planchas de bronce, **1 Ne.** 3–4. Regresó a Jerusalén para llevar al desierto a la familia de Ismael, **1 Ne.** 7. Recibió la misma visión que había tenido Lehi, **1 Ne.** 10:17–22; 11. Vio en una visión el futuro de su pueblo y la restauración del Evangelio, **1 Ne.** 12–13. Interpretó la visión del árbol de la vida, **1 Ne.** 15:21–36. Rompió su arco, pero por medio de la fe pudo obtener alimento, **1 Ne.** 16:18–32. Construyó un barco y viajó a la tierra prometida, **1 Ne.** 17–18. Separación de los nefitas y los lamanitas, **2 Ne.** 5. Su testimonio final, **2 Ne.** 33.

El libro de 1 Nefi: En los capítulos del 1 al 18:8, se habla mayormente del profeta Lehi y su familia: su partida de Jerusalén y su viaje por desiertos inhóspitos hasta llegar al mar. Desde 1 Nefi 18:9 hasta el capítulo 23, inclusive, se registra su viaje a la tierra prometida, guiados por el Señor, a pesar de la rebelión de Lamán y Lemuel. En los capítulos del 19 al 22, se habla de la finalidad de Nefi de llevar los registros (1 Ne. 6; 19:18), que fue la de persuadir a todos a recordar al Señor su Redentor. Citó a Isaías (1 Ne. 20–21) e interpretó sus mensajes con la esperanza de que todos llegaran a conocer a Jesucristo como su Salvador y Redentor (1 Ne. 22:12).

El libro de 2 Nefi: En los capítulos del 1

al 4, se encuentran algunas de las enseñanzas y profecías finales de Lehi antes de su muerte, entre ellas, la bendición a sus hijos y a los descendientes de cada uno de ellos. En el capítulo 5, se explica por qué los nefitas se separaron de los lamanitas. Los nefitas edificaron un templo, enseñaron la ley de Moisés y llevaron registros. En los capítulos del 6 al 10, se encuentran las palabras de Jacob, el hermano menor de Nefi, el cual proporciona una reseña de la historia de Judá y profetiza acerca del Mesías, tomando parte de sus escritos de Isaías. En los capítulos del 11 al 33, Nefi escribe su testimonio de Cristo, el testimonio de Jacob, las profecías sobre los últimos días y varios capítulos del libro de Isaías del Antiguo Testamento.

Planchas de Nefi: Véase Planchas

Nefi hijo de Nefi, hijo de Helamán.

Véase también Discípulo; Nefi hijo de Helamán

En el Libro de Mormón, uno de los doce discípulos nefitas escogidos por Jesucristo ya resucitado (3 Ne. 1:2–3; 19:4). Este profeta oró fervorosamente al Señor por el bien de su pueblo. Nefi escuchó la voz del Señor (3 Ne. 1:11–14) y también recibió la visita de ángeles, expulsó demonios, levantó de entre los muertos a su hermano y dio un testimonio convincente (3 Ne. 7:15–19; 19:4). También llevó los anales del pueblo (3 Ne. 1:2–3).

El libro de 3 Nefi: Libro del Libro de Mormón que escribió Nefi, el hijo de Nefi. En los capítulos del 1 al 10, se muestra el cumplimiento de las profecías acerca de la venida del Señor. Se dio la señal del nacimiento de Cristo y el pueblo se arrepintió, pero después volvió a la iniquidad. Finalmente hubo tempestades, terremotos, tormentas violentas y gran destrucción como señales de la muerte de Cristo. Los capítulos del 11 al 28 son un registro de la visita de Cristo a las Américas, que constituye la parte principal del libro de Tercer Nefi. Muchas de las palabras de Cristo son

similares a Sus sermones que se encuentran registrados en la Biblia (por ejemplo, Mateo 5 al 7 y 3 Ne. 12–14). Los capítulos 29 y 30 contienen las palabras de Mormón a las naciones de los postreros días.

El libro de 4 Nefi: Este libro consta de solo 49 versículos, todos ellos en un solo capítulo, y sin embargo cubre aproximadamente trescientos años de historia nefita (34–321 d.C.). Varias generaciones de autores, entre ellos, Nefi, contribuyeron al registro. En los versículos del 1 al 19, se dice que después de la visita del Cristo resucitado, todos los nefitas y los lamanitas se convirtieron al Evangelio, y reinaron la paz, el amor y la armonía. Los tres discípulos nefitas, a los que Cristo permitió permanecer sobre la tierra hasta Su segunda venida (3 Ne. 28:4–9), ministraron al pueblo. Nefi dejó el registro en manos de su hijo Amós. Los versículos del 19 al 47 son un registro del ministerio de Amós (84 años) y el de su hijo, también llamado Amós (112 años). En el año 201 d.C., el orgullo comenzó a causar problemas entre los del pueblo, los cuales se dividieron en clases y comenzaron a formar iglesias falsas con el objeto de lucrar (4 Ne. 1:24–34).

En los versículos finales de 4 Nefi, se muestra que el pueblo había vuelto de nuevo a la iniquidad (4 Ne. 1:35–49). En el año 305 d.C., murió Amós, el hijo de Amós, y su hermano Ammarón escondió todos los anales sagrados para salvarlos. Posteriormente, Ammarón le encomendó los anales a Mormón, quien primero agregó muchos acontecimientos que habían ocurrido durante su propia vida y después hizo un compendio de los registros (Morm. 1:2–4).

Nefitas. Véase también Lamanitas;

Libro de Mormón; Nefi hijo de Lehi

Pueblo del Libro de Mormón, muchos de los cuales descendían del profeta Nefi hijo de Lehi. Se separaron de los lamanitas y en general fueron más rectos que estos últimos; sin embargo, debido a su

iniquidad, con el tiempo fueron destruidos por los lamanitas.

Los nefitas se separaron de los lamanitas, **2 Ne.** 5:5–17. Los que no eran lamanitas eran nefitas, **Jacob** 1:13. Inspiraba a los nefitas una causa mejor, **Alma** 43:6–9, 45. Jamás hubo época más dichosa para los nefitas que en los días de Moroni, **Alma** 50:23. A causa de las oraciones de los justos, fueron preservados los nefitas, **Alma** 62:40. Los nefitas empezaron a degenerar en la incredulidad, **Hel.** 6:34–35. Jesús enseñó y ministró a los nefitas, **3 Ne.** 11:1–28:12. Se convirtió al Señor toda la gente, y tenían en común todas las cosas, **4 Ne.** 1:2–3. No había contiendas, el amor de Dios moraba en sus corazones, y no podía haber pueblo más dichoso, **4 Ne.** 1:15–16. Los nefitas empezaron a tener orgullo y se envanecieron, **4 Ne.** 1:43. Hubo sangre y mortandad por toda la faz de la tierra, **Morm.** 2:8. Los nefitas aumentaron en iniquidad y Mormón se negó a ser su comandante, **Morm.** 3:9–11. Fueron muertos todos los nefitas, salvo veinticuatro, **Morm.** 6:7–15. Se mataba a todo nefita que no negara al Cristo, **Moro.** 1:2.

Los nefitas fueron destruidos a causa de sus maldades y abominaciones, **DyC** 3:18. Cuidaos del orgullo, no sea que lleguéis a ser como los nefitas, **DyC** 38:39.

Neftalí. Véase también Israel; Jacob hijo de Isaac

El sexto de los doce hijos de Jacob y el segundo hijo de Bilha, sierva de Raquel (Gén. 30:7–8). Neftalí tuvo cuatro hijos (1 Cró. 7:13).

La tribu de Neftalí: La bendición que Jacob dio a Neftalí se encuentra registrada en Gén. 49:21. La bendición que Moisés dio a la tribu se encuentra en Deut. 33:23.

Nehemías

En el Antiguo Testamento, un noble israelita de Babilonia (era o levita o miembro de la tribu de Judá) que ocupaba el cargo de copero en la corte de Artajerjes, de quien recibió la comisión

real que le autorizaba reconstruir los muros de Jerusalén.

El libro de Nehemías: Este libro es una continuación del libro de Esdras. Contiene un relato del progreso y las dificultades de la obra en Jerusalén después del regreso de los judíos de su cautiverio en Babilonia. En los capítulos del 1 al 7, se relata la primera visita de Nehemías a Jerusalén y la reconstrucción de los muros de la ciudad a pesar de la gran oposición que existía. En los capítulos del 8 al 10, se describen las reformas religiosas y sociales que Nehemías trató de implantar. En los capítulos del 11 al 13, se da una lista de nombres de los que eran dignos y se habla de la dedicación de los muros. En los versículos del 4 al 31 del capítulo 13, se relata la segunda visita de Nehemías a Jerusalén después de doce años de ausencia.

Nehor. Véase también Anticristo; Supercherías sacerdotales

Hombre inicuo del Libro de Mormón; fue el primero en practicar las supercherías sacerdotales entre los nefitas. Después de enseñar doctrina falsa y de matar a Gedeón, fue ejecutado por sus crímenes (Alma 1). Los seguidores de Nehor continuaron sus prácticas y enseñanzas inicuas mucho tiempo después de la muerte de este.

Alma y Amulek fueron encarcelados por un juez de la orden de Nehor, **Alma** 14:14–18. Eran de la fe de Nehor los que perecieron, **Alma** 16:11. Muchos pertenecían a la orden de los nehores, **Alma** 21:4. La mayoría de los que mataron a tantos de sus hermanos pertenecían a la orden de los nehores, **Alma** 24:28.

Nicodemo. Véase también Fariseos

En el Nuevo Testamento, un gobernante recto de los judíos (probablemente miembro del concilio o sanedrín) y fariseo (Juan 3:1).

Le habló a Jesús de noche, **Juan** 3:1–21. Defendió a Cristo ante los fariseos, **Juan**

7:50–53. Llevó especias a la sepultura de Jesús, **Juan** 19:39–40.

Nínive. Véase también Asiria; Jonás

En el Antiguo Testamento, la capital de Asiria, que durante más de 200 años fue un importante centro comercial ubicado sobre el margen oriental del río Tigris. Cayó junto con el Imperio asirio en el año 606 a.C.

Senaquerib, el rey de Asiria, vivía en Nínive, **2 Rey.** 19:36. Jonás fue enviado a la ciudad para llamarla al arrepentimiento, **Jonás** 1:1–2 (Jonás 3:1–4). El pueblo de Nínive se arrepintió, **Jonás** 3:5–10.

Cristo puso a la ciudad de Nínive ante los judíos como un ejemplo del arrepentimiento, **Mateo** 12:41.

Niño(s). Véase también Bautismo de los niños pequeños; Bendecido, bendecir, bendición — Bendición de los niños; Expiación, expiar; Familia; Responsabilidad, responsable; Salvación — La salvación de los niños pequeños

Persona de corta edad que aún no llega a la pubertad. Los padres y las madres han de enseñar a sus niños a obedecer la voluntad de Dios. Los niños están sin pecado hasta llegar a la edad de responsabilidad (Moro. 8:22; DyC 68:27).

Instruye al niño en su camino, **Prov.** 22:6.

Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impedáis, **Mateo** 19:14. Obedeced a vuestros padres, **Efe.** 6:1–3 (Col. 3:20).

Los niños pequeños tienen vida eterna, **Mos.** 15:25. Jesús tomó a los niños pequeños y los bendijo, **3 Ne.** 17:21. Los niños pequeños no necesitan el bautismo, **Moro.** 8:8–24.

Los niños pequeños son redimidos desde la fundación del mundo, mediante mi Unigénito, **DyC** 29:46–47. Los niños pequeños son santos por la expiación de Jesucristo, **DyC** 74:7. Los niños que mueren antes de llegar a la edad de responsabilidad se salvan en el reino celestial, **DyC** 137:10.

Noé hijo de Zeniff

Rey inicuo del Libro de Mormón que gobernó a un grupo de nefitas en la tierra de Nefi.

Noé cometió muchos pecados, **Mos.** 11:1–15. Ordenó la muerte del profeta Abinadí, **Mos.** 13:1 (Mos. 17:1, 5–20). Padeció la muerte por fuego, **Mos.** 19:20.

Noé, patriarca bíblico. *Véase también*

Arca; Arco iris; Diluvio en los tiempos de Noé; Gabriel

En el Antiguo Testamento, hijo de Lamec y décimo patriarca desde Adán (Gén. 5:29–32). Testificó de Cristo y predicó el arrepentimiento a una generación inicua. Cuando el pueblo rechazó su mensaje, Dios le mandó construir un arca para que en ella pudieran sobrevivir su familia y todas las especies de animales cuando Él inundara la tierra para destruir a los inicuos (Gén. 6:13–22; Moisés 8:16–30). El profeta José Smith enseñó que Noé es el ángel Gabriel y que sigue a Adán en poseer las llaves de la salvación.

Él y sus hijos Jafet, Sem y Cam, junto con sus respectivas esposas, se salvaron del Diluvio al construir un arca por mandato de Dios, **Gén.** 6–8 (Heb. 11:7; 1 Pe. 3:20). El Señor renovó con Noé el convenio que había hecho con Enoc, **Gén.** 9:1–17 (TJS, Gén. 9:15, 21–25; Moisés 7:49–52).

Noé tenía diez años de edad cuando Matusalén lo ordenó al sacerdocio, **DyC** 107:52.

Los hombres buscaron a Noé para quitarle la vida, mas el poder de Dios lo salvó, **Moisés** 8:18. Noé se convirtió en pregonero de la justicia y enseñó el evangelio de Jesucristo, **Moisés** 8:19, 23–24 (2 Pe. 2:5).

Noemí. *Véase también* Rut

En el Antiguo Testamento, una mujer recta y la esposa de Elimelec (Rut 1–4). Elimelec y Noemí llevaron a su familia a Moab para escapar del hambre, pero después de morir Elimelec y los dos

hijos de ellos, Noemí regresó a Belén con Rut, su nuera.

Nombre de la Iglesia. *Véase* Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, La; Iglesia, nombre de la

Nueva Jerusalén. *Véase también* Sion

Lugar donde se reunirán los santos y donde Cristo reinará personalmente entre ellos durante el Milenio. Sion (la Nueva Jerusalén) será edificada sobre el continente americano, y la tierra será renovada y recibirá su gloria paradisíaca (AdeF 1:10). También se refiere a una ciudad santa que descenderá de los cielos al comenzar el Milenio.

De Sion saldrá la ley, **Miq.** 4:2.

El nombre de la ciudad de Dios es la nueva Jerusalén, **Apoc.** 3:12. Juan vio la santa ciudad, la nueva Jerusalén, **Apoc.** 21:1–5.

Estableceré a este pueblo en esta tierra, y será una Nueva Jerusalén, **3 Ne.** 20:22. Una Nueva Jerusalén se edificará en América, **Éter** 13:3–6, 10.

Ha de ser preparada la ciudad de la Nueva Jerusalén, **DyC** 42:9, 35, 62–69. Se manda a los santos congregarse y edificar la Nueva Jerusalén, **DyC** 45:63–75. La Nueva Jerusalén será edificada en Misuri, **DyC** 84:1–5 (DyC 57:1–3). El Cordero estará en pie sobre el monte de Sion y sobre la ciudad santa, la Nueva Jerusalén, **DyC** 133:56.

Mi tabernáculo se llamará Sion, una Nueva Jerusalén, **Moisés** 7:62.

Nuevo Testamento. *Véase también* Biblia; Escrituras

Recolección de escritos inspirados (de textos escritos en griego) acerca de la vida y el ministerio de Jesucristo, de los Apóstoles y de otros seguidores de Jesucristo. Por lo general, el Nuevo Testamento se divide de la siguiente manera: los Evangelios, los Hechos de los Apóstoles, las epístolas de Pablo, las epístolas generales y el libro de El Apocalipsis.

En los cuatro Evangelios —los libros

de Mateo, Marcos, Lucas y Juan— se relata la vida de Cristo. En el libro de Hechos, se registra la historia de la Iglesia y de los Apóstoles, en especial los viajes misionales de Pablo, después de la muerte de Cristo. En las cartas o epístolas de Pablo, se da instrucción a los líderes y a los miembros de la Iglesia. Las demás epístolas las escribieron otros Apóstoles y en ellas dan consejos adicionales a los santos de aquellos tiempos. En el libro de El Apocalipsis, escrito por el apóstol Juan, se encuentran mayormente profecías relacionadas con los últimos días.

Nuevo y sempiterno convenio. Véase también Convenio

Es la plenitud del evangelio de Jesucristo (DyC 66:2). Se considera nuevo cada vez que se revela nuevamente después de un período de apostasía; es sempiterno en el sentido de que es el convenio de Dios y se ha disfrutado de él en todas las dispensaciones del Evangelio en que el pueblo ha estado dispuesto a recibirlo. Por medio del profeta José Smith, Jesucristo reveló otra vez sobre la tierra el nuevo y sempiterno convenio a los hombres. Este convenio contiene ordenanzas sagradas que se administran por medio de la autoridad del sacerdocio —tales como el bautismo y el matrimonio eterno, que se lleva a cabo en el templo— y que hacen posible la salvación, la inmortalidad y la vida eterna del hombre. Cuando las personas aceptan el Evangelio y prometen guardar los mandamientos de Dios, Él, a su vez, promete darles las bendiciones de Su nuevo y sempiterno convenio.

Estableceré mi convenio entre mí y ti, **Gén. 17:7**. Tendrá él el convenio del sacerdocio perpetuo, **Núm. 25:13**. El pueblo falseó el derecho y quebrantó el convenio sempiterno, **Isa. 24:5** (DyC 1:15). Haré con vosotros convenio eterno, **Isa. 55:3** (Jer. 32:40). Convenio perpetuo será con ellos, **Ezeq. 37:26**.

El Señor hizo un nuevo convenio, y

el viejo desapareció, **Heb. 8:13**. Jesús es el Mediador del nuevo convenio, **Heb. 12:24** (DyC 76:69).

Este es un convenio nuevo y sempiterno, **DyC 22:1**. He enviado al mundo mi convenio sempiterno, **DyC 45:9** (DyC 49:9). El Señor envió la plenitud de Su Evangelio, Su convenio sempiterno, **DyC 66:2** (DyC 133:57). Para que el hombre alcance el grado más alto del reino celestial, debe entrar en el nuevo y sempiterno convenio del matrimonio, **DyC 131:1–2**. El nuevo y sempiterno convenio se instituyó para la plenitud de la gloria del Señor, **DyC 132:6, 19**.

Números. Véase también Pentateuco

Cuarto libro del Antiguo Testamento, cuyo autor fue Moisés. En el libro de Números, se relata la historia del viaje de Israel desde el monte de Sinaí hasta los llanos de Moab junto a la frontera con Canaán. Una de las lecciones importantes que se enseña es que el pueblo de Dios debe andar por medio de la fe y confiar en Sus promesas si ha de seguir prosperando. También se describe el castigo que impuso Dios sobre Israel por motivo de su desobediencia y se brinda información acerca de las leyes israelitas. El nombre del libro deriva del hecho de que en él se destacan los datos del censo o empadronamiento del pueblo (Núm. 1–2; 26).

En los capítulos del 1 al 10, se habla de los preparativos de Israel para partir de Sinaí. En los capítulos del 11 al 14, se describen la marcha en sí, el envío de espías a Canaán y la obstinación de Israel de no entrar en la tierra prometida. En los capítulos del 15 al 19, se registran varias leyes y acontecimientos históricos. En los capítulos del 20 al 36, se encuentra la historia del último año que pasó el pueblo en el desierto.

Obed. Véase también Booz; Rut

En el Antiguo Testamento, el hijo de Booz y Rut y el padre de Isaí, quien

llegó a ser el padre del rey David (Rut 4:13–17, 21–22).

Obediencia, obediente, obedecer.

Véase también Andar, andar con Dios; Bendecido, bendecir, bendición; Escuchar; Gozo; Ley; Mandamientos de Dios

En el sentido espiritual, obedecer significa hacer la voluntad de Dios.

Noé hizo conforme a todo lo que Dios le mandó, **Gén.** 6:22. Abraham obedeció a Jehová, **Gén.** 22:15–18. Haremos todas las cosas que Jehová ha dicho, **Éx.** 24:7. Oye, pues, oh Israel, y cuida de ponerlos por obra, **Deut.** 6:1–3. Amando a Jehová y atendiendo a su voz, **Deut.** 30:20. El obedecer es mejor que los sacrificios, **1 Sam.** 15:22. Teme a Dios, y guarda sus mandamientos, **Ecle.** 12:13–14.

No todos entrarán en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad del Padre, **Mateo** 7:21 (3 Ne. 14:21). El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios, **Juan** 7:17. Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres, **Hech.** 5:29. Hijos, obedeced a vuestros padres, **Efe.** 6:1 (Col. 3:20).

Iré y haré lo que el Señor ha mandado, **1 Ne.** 3:7. Obedeciendo la voz del Espíritu, **1 Ne.** 4:6–18. Si los hijos de los hombres guardan los mandamientos de Dios, Él los alimenta, **1 Ne.** 17:3. Cuidaos, no sea que optéis por obedecer al espíritu malo, **Mos.** 2:32–33, 37 (DyC 29:45). Los hombres reciben su recompensa de acuerdo con el espíritu que quisieron obedecer, **Alma** 3:26–27.

Los hombres deben hacer muchas cosas de su propia voluntad, **DyC** 58:26–29. En nada ofende el hombre a Dios sino aquellos que no confiesan su mano y no obedecen sus mandamientos, **DyC** 59:21. Yo, el Señor, estoy obligado cuando hacéis lo que os digo, **DyC** 82:10. Toda alma que obedezca mi voz verá mi faz y sabrá que yo soy, **DyC** 93:1. Es necesario que mi pueblo sea disciplinado hasta que aprenda la obediencia, **DyC** 105:6. Cuando recibimos una bendición

de Dios, es porque se obedece aquella ley sobre la cual se basa, **DyC** 130:21.

Adán fue obediente, **Moisés** 5:5. Con esto los probaremos, para ver si harán todas las cosas que el Señor les mandare, **Ab.** 3:25.

Obispo. *Véase también* Sacerdocio Aarónico

Significa “guardián”, e indica un oficio o puesto de responsabilidad. El oficio de obispo pertenece al Sacerdocio Aarónico y se recibe por ordenación (DyC 20:67; 107:87–88). El obispo es juez común en Israel (DyC 107:72, 74).

El Espíritu Santo os ha puesto por obispos, **Hech.** 20:28. Se definen los requisitos de los obispos, **1 Tim.** 3:1–7 (Tito 1:7).

El obispo debe ser ordenado, **DyC** 20:67. Edward Partridge había de servir como obispo de la iglesia, **DyC** 41:9. Al obispo le es concedido discernir los dones espirituales, **DyC** 46:27, 29. Un sumo sacerdote puede desempeñar el oficio de obispo, **DyC** 68:14, 19 (DyC 107:17). Al obispo lo nombra el Señor, **DyC** 72. El obispo debe encargarse de satisfacer las necesidades de los pobres, **DyC** 84:112. El obispo debe administrar todas las cosas temporales, **DyC** 107:68. El obispo es presidente del Sacerdocio Aarónico, **DyC** 107:87–88.

Obispo Presidente

Autoridad General de la Iglesia. Tiene la responsabilidad general sobre el bienestar temporal de la Iglesia (DyC 107:68). El Obispo Presidente y sus consejeros, quienes también son Autoridades Generales, presiden el Sacerdocio Aarónico de la Iglesia (DyC 68:16–17; 107:76, 87–88).

Edward Partridge había de ser ordenado obispo, **DyC** 41:9. Los obispos deben ser llamados y apartados por la Primera Presidencia, **DyC** 68:14–15. Los descendientes literales de Aarón, si son los primogénitos, tienen el derecho de presidir si la Primera Presidencia los llama, aparta y ordena, **DyC** 68:16,

18–20. No ha de ser juzgado, sino ante la Primera Presidencia, **DyC** 68:22–24 (**DyC** 107:82).

Obra misional. *Véase también*
Evangelio; Predicar

Dar a conocer el evangelio de Jesucristo mediante la palabra y el ejemplo.

¡Cuán hermosos son sobre los montes los pies del que publica salvación!, **Isa.** 52:7. Iré a buscar mis ovejas, y las reconoceré, **Ezeq.** 34:11.

Predicad el evangelio a toda criatura, **Mar.** 16:15 (**Morm.** 9:22). Los campos ya están blancos para la siega, **Juan** 4:35. ¿Cómo predicarán si no fueren enviados?, **Rom.** 10:15.

Enseñábamos la palabra de Dios con toda diligencia, **Jacob** 1:19. El Señor les concede a todas las naciones que enseñen su palabra, **Alma** 29:8.

Que la plenitud de mi evangelio sea proclamada por los débiles y sencillos, **DyC** 1:23. Una obra maravillosa está para aparecer, **DyC** 4:1. Si trabajáis todos vuestros días y me traéis una sola alma, cuán grande será vuestro gozo, **DyC** 18:15. Mis escogidos escuchan mi voz y no endurecen su corazón, **DyC** 29:7. Saldréis de dos en dos, predicando mi evangelio, **DyC** 42:6. El pregón tiene que salir desde este lugar, **DyC** 58:64. Abrid vuestra boca para proclamar mi evangelio, **DyC** 71:1. Proclamad la verdad de acuerdo con las revelaciones y los mandamientos, **DyC** 75:4. Conviene que todo hombre que ha sido amonestado, amoneste a su prójimo, **DyC** 88:81 (**DyC** 38:40–41). El Señor abastecerá a las familias de los que prediquen el Evangelio, **DyC** 118:3. Los siervos de Dios saldrán proclamando, **DyC** 133:38. Los fieles líderes, cuando salen de la vida terrenal, continúan su obra en la predicación del evangelio, **DyC** 138:57.

Obras

Los hechos y acciones de una persona, sean buenos o malos. Toda persona será juzgada por sus propias obras.

Jehová dará al hombre según sus obras, **Prov.** 24:12.

Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, **Mateo** 5:16 (3 **Ne.** 12:16). El que hace la voluntad de mi Padre entrará en el reino de los cielos, **Mateo** 7:21. La fe sin obras es muerta, **Stg.** 2:14–26.

Serían juzgados por sus obras, **1 Ne.** 15:32 (**Mos.** 3:24). Sabemos que es por la gracia que nos salvamos, después de hacer cuanto podamos, **2 Ne.** 25:23. En señales a no cansarse nunca de las buenas obras, **Alma** 37:34. Es indispensable que los hombres sean juzgados según sus obras, **Alma** 41:3. Por sus obras los conoceréis, **Moro.** 7:5 (**DyC** 18:38).

Yo, el Señor, juzgaré a todos los hombres según sus obras, **DyC** 137:9.

Ociosidad, ocioso

Inactividad; el no tomar parte en las obras de rectitud.

Si alguno no quiere trabajar, tampoco coma, **2 Tes.** 3:10.

Se convirtieron en un pueblo ocioso, lleno de maldad, **2 Ne.** 5:24. Procura evitar la ociosidad, **Alma** 38:12.

El ocioso no comerá el pan ni vestirá la ropa del trabajador, **DyC** 42:42. ¡Ay de vosotros que no queréis trabajar con vuestras propias manos!, **DyC** 56:17. Estad anhelosamente consagrados a una causa buena y haced muchas cosas, **DyC** 58:27. Cesad de ser ociosos, **DyC** 88:124.

Odio, aborrecimiento. *Véase también*

Amor; Enemistad; Venganza

El odio es una intensa antipatía y aversión hacia alguna cosa o persona.

Yo, Dios, visito la maldad de los padres sobre los hijos de los que me aborrecen, **Éx.** 20:5. Seis cosas aborrece Jehová, **Prov.** 6:16. El hombre necio menosprecia a su madre, **Prov.** 15:20. Despreciado y desechado entre los hombres, **Isa.** 53:3.

Haced bien a los que os aborrecen, **Mateo** 5:44. O aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro, **Mateo** 6:24. Y seréis aborrecidos

de todos por causa de mi nombre, **Mateo** 10:22. Todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz, **Juan** 3:20. Ninguno tenga en poco tu juventud, **1 Tim.** 4:12.

Porque son ricos desprecian a los pobres, **2 Ne.** 9:30. No despreciéis las revelaciones de Dios, **Jacob** 4:8. Abrigan un odio eterno contra nosotros, **Jacob** 7:24.

Los hombres desdeñan los consejos de Dios y desprecian sus palabras, **DyC** 3:7.

Se me odiaba y perseguía por decir que había visto una visión, **JS—H** 1:25.

Ofender

Quebrantar una ley divina, pecar o causar incomodidad o daño; también molestar o desagradar a alguien.

El hermano ofendido es más tenaz que una ciudad fuerte, **Prov.** 18:19.

Si tu ojo derecho te es ocasión de caer, sácalo, **Mateo** 5:29. Cualquiera que haga tropezar a alguno de estos pequeños que creen en mí, mejor le fuera que se le hundiese en el mar, **Mateo** 18:6 (**DyC** 121:19–22). Procuero tener siempre una conciencia sin ofensa ante Dios y ante los hombres, **Hech.** 24:16. Cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos, **Stg.** 2:10.

Si tu hermano o tu hermana te ofende y confiesa, os reconciliaréis, **DyC** 42:88. En nada ofende el hombre a Dios, sino aquellos que no confiesan su mano en todas las cosas y no obedecen sus mandamientos, **DyC** 59:21.

Oficial, oficio. Véase también

Ordenación, ordenar; Sacerdocio

Cargo de autoridad o responsabilidad en una organización. En las Escrituras, a menudo se emplea este vocablo para representar un cargo de autoridad en el sacerdocio; también puede significar los deberes que son parte del cargo o referirse a la persona que lo ocupe.

No todos los miembros tienen la misma función, **Rom.** 12:4.

Magnificamos nuestro oficio ante el Señor, **Jacob** 1:19. Melquisedec recibió el

oficio del sumo sacerdocio, **Alma** 13:18. El oficio del ministerio de los ángeles es llamar a los hombres al arrepentimiento, **Moro.** 7:31.

No se ordenará a ninguna persona a oficio alguno en esta Iglesia sin el voto de dicha iglesia, **DyC** 20:65. Ocupe cada hombre su propio oficio, **DyC** 84:109. Hay presidentes, u oficiales presidentes, nombrados de entre los que son ordenados a los varios oficios de estos dos sacerdocios, **DyC** 107:21. Se describen los deberes de los que presiden sobre los oficios de los cuórums del sacerdocio, **DyC** 107:85–98. Aprenda todo varón su deber, así como a obrar en el oficio al cual fuere nombrado, **DyC** 107:99–100. Os nombro a los oficiales correspondientes a mi sacerdocio, **DyC** 124:123.

Ofrenda. Véase también Ayunar, ayuno; Bienestar; Diezmar, diezmo; Limosna; Sacrificios

Una dádiva al Señor. En el Antiguo Testamento, a menudo se usa este vocablo para referirse a los sacrificios u holocaustos. En la actualidad, la Iglesia utiliza las ofrendas de ayuno y otras contribuciones voluntarias (entre ellas, la donación de tiempo, de habilidades y talentos, y de bienes) para ayudar a los pobres y también para otras causas dignas.

Me habéis robado en vuestros diezmos y ofrendas, **Mal.** 3:8–10.

Reconciliate primero con tu hermano y entonces ven y presenta tu ofrenda, **Mateo** 5:23–24.

Ofrecedle a Cristo vuestras almas enteras como ofrenda, **Omni** 1:26. Si un hombre presenta una ofrenda sin verdadera intención, de nada le aprovecha, **Moro.** 7:6.

El Sacerdocio Aarónico nunca más será quitado de la tierra, hasta que los hijos de Leví de nuevo ofrezcan al Señor un sacrificio en rectitud, **DyC** 13. En este, el día del Señor, ofrecerás tus ofrendas y tus sacramentos al Altísimo, **DyC** 59:12. Ofrezcamos, como iglesia y

como pueblo, una ofrenda al Señor en rectitud, **DyC** 128:24.

Oído. Véase también Escuchar

En las Escrituras, al oído a menudo se le representa como el símbolo de la facultad que la persona tiene para escuchar y comprender las cosas de Dios.

Orejas tienen, mas no oyen, **Sal.** 115:6. Jehová el Señor despertará oído para que oiga, **Isa.** 50:4–5 (2 Ne. 7:4–5).

El que tiene oídos para oír, oiga, **Mateo** 11:15. Con los oídos oyen pesadamente, **Mateo** 13:15 (Moisés 6:27). Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, son las que Dios ha preparado para los que le aman, **1 Cor.** 2:9 (DyC 76:10).

El diablo les susurra al oído, **2 Ne.** 28:22. Para que abráis vuestros oídos para que podáis oír, **Mos.** 2:9 (3 Ne. 11:5). Fui llamado muchas veces, y no quise oír, **Alma** 10:6. Da oído a mis palabras, **Alma** 36:1 (Alma 38:1; DyC 58:1).

No habrá oído que no oiga, **DyC** 1:2. Los oídos se despiertan mediante la humildad y la oración, **DyC** 136:32.

Ojo(s)

En las Escrituras, al ojo a menudo se le representa como el símbolo de la facultad que la persona tiene para recibir la luz de Dios. En sentido simbólico, el ojo de la persona también demuestra la condición de su espíritu y la comprensión que tiene de las cosas de Dios.

El precepto de Jehová alumbró los ojos, **Sal.** 19:8. Los necios tienen ojos y no ven, **Jer.** 5:21 (Mar. 8:18).

La lámpara del cuerpo es el ojo, **Mateo** 6:22 (Lucas 11:34; 3 Ne. 13:22; DyC 88:67). Bienaventurados vuestros ojos, porque ven, **Mateo** 13:16. Alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, **Efe.** 1:17–18.

¡Ay de los que son sabios a sus propios ojos!, **2 Ne.** 15:21 (Isa. 5:21). Empezaron a ayunar y a rogar para que los ojos del pueblo fueran abiertos, **Mos.** 27:22. Satanás les cegó los ojos, **3 Ne.** 2:2. Nadie puede tener el poder para sacar a luz el Libro de Mormón salvo que tenga la

mira [los ojos] puesta únicamente en la gloria de Dios, **Morm.** 8:15.

Fueron abiertos nuestros ojos e iluminados nuestros entendimientos por el poder del Espíritu, **DyC** 76:12. La luz viene por medio de aquel que ilumina vuestros ojos, **DyC** 88:11. Si vuestra mira está puesta únicamente en mi gloria, vuestro cuerpo entero será lleno de luz, **DyC** 88:67.

Olivo. Véase también Aceite; Israel

Árbol común en Israel e importante recurso agrícola de las tierras bíblicas. Se cultiva por su madera, su fruto y su aceite. En las Escrituras, se hace alusión al olivo con frecuencia para simbolizar la casa de Israel.

Se compara la casa de Israel a un olivo, cuyas ramas serían desgajadas y esparcidas, **1 Ne.** 10:12 (1 Ne. 15:12). El Señor compara la casa de Israel a un olivo cultivado, **Jacob** 5–6.

José Smith llamó a la revelación de la sección 88 la “Hoja de Olivo”, **DyC** 88 encabezamiento. Un noble les dijo a sus siervos que fueran a la viña a plantar doce olivos, **DyC** 101:43–62.

Olivos, monte de los. Véase también Getsemaní

Cerro situado al este de Jerusalén, y separado de esta ciudad por el valle del Cedrón. En su falda occidental, cerca del pie del monte, se hallaba el Jardín de Getsemaní; y en la parte superior de la falda del este, Betfagé y Betania. Este monte no solamente fue el escenario en el cual ocurrieron muchos hechos en los tiempos bíblicos (Mateo 24:3), sino que también será un lugar muy importante en los acontecimientos de los últimos días (Zac. 14:3–5; DyC 45:48–54; 133:20).

Omega. Véase Alfa y Omega; Jesucristo

Omner. Véase también Mosiah hijo de Benjamín; Mosiah, hijos de

En el Libro de Mormón, uno de los hijos del rey Mosiah. Omner acompañó a

sus hermanos a predicar a los lamanitas (Mos. 27:8-11, 34-37; 28:1-9).

Omni

Historiador nefita del Libro de Mormón que escribió en los anales aproximadamente en el año 361 a.C. (Jarom 1:15; Omni 1:1-3).

El libro de Omni: Libro del Libro de Mormón que se tradujo de las planchas menores de Nefi. Este libro contiene un solo capítulo, en el cual se relatan las guerras entre los nefitas y los lamanitas. Omni solamente escribió los primeros tres versículos del libro, después de lo cual los anales pasaron sucesivamente a Amarón, a Quémis, a Abinadom y finalmente a Amalekí, quien se las entregó al rey Benjamín, el rey de Zarahemla.

Omnipotente. Véase también Trinidad

La característica divina de poseer todo poder (Gén. 18:14; Alma 26:35; DyC 19:1-3).

Omnipresente. Véase también Trinidad

La capacidad de Dios de estar presente en todas partes por medio de Su Espíritu (Sal. 139:7-12; DyC 88:7-13, 41).

Omnisciente. Véase también Trinidad

La característica divina de poseer todo conocimiento (Mateo 6:8; 2 Ne. 2:24).

Oposición. Véase Adversidad

Oración. Véase también Adorar; Amén; Meditar; Pedir

Comunicación reverente con Dios durante la cual la persona da gracias y pide bendiciones. La oración se dirige a nuestro Padre Celestial en el nombre de Jesucristo y puede hacerse en voz alta o en silencio. Los pensamientos también pueden ser una oración si se dirigen a Dios. La canción de los justos puede ser una oración a Dios (DyC 25:12).

La finalidad de la oración no es cambiar la voluntad de Dios, sino obtener para nosotros y para otras personas las

bendiciones que Dios esté dispuesto a otorgarnos, pero que debemos solicitar a fin de recibirlas.

Oramos al Padre en el nombre de Cristo (Juan 14:13-14; 16:23-24). Podemos realmente orar en el nombre de Cristo cuando nuestros deseos también son los de Él (Juan 15:7; DyC 46:30). Al orar así, pedimos lo que es correcto y hacemos posible que Dios nos lo otorgue (3 Ne. 18:20). Algunas oraciones permanecen sin contestar porque no representan en forma alguna el deseo de Cristo, sino que nacen del egoísmo del hombre (Stg. 4:3; DyC 46:9). De hecho, si le pedimos a Dios algo incorrecto, ello se tornará para nuestra condenación (DyC 88:65).

Los hombres comenzaron a invocar el nombre de Jehová, **Gén.** 4:26. En el lugar del altar, Abraham invocó el nombre de Jehová, **Gén.** 13:4. El siervo de Abraham oró pidiendo ayuda para encontrar una esposa para Isaac, **Gén.** 24:10-19. Lejos sea de mí que peque yo contra Jehová cesando de rogar por vosotros, **1 Sam.** 12:23. Jehová oye la oración de los justos, **Prov.** 15:29. Me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón, **Jer.** 29:12-13.

Orad por los que os ultrajan, **Mateo** 5:44 (Lucas 6:28; 3 Ne. 12:44). Ora a tu Padre que está en secreto, **Mateo** 6:5-8 (3 Ne. 13:5-8). Vosotros, pues, oraréis así, **Mateo** 6:9-13 (Lucas 11:2; 3 Ne. 13:9). Pedid, y se os dará, **Mateo** 7:7 (3 Ne. 14:7; DyC 4:7; 6:5; 66:9). Jesús subió al monte a orar aparte, **Mateo** 14:23. Velad y orad, **Mateo** 26:41 (Mar. 14:38; 3 Ne. 18:15-18; DyC 31:12). Pida con fe, no dudando nada, **Stg.** 1:5-6 (DyC 42:68; 46:7). La oración eficaz del justo puede mucho, **Stg.** 5:16.

Escuchad al Espíritu que enseña al hombre a orar, **2 Ne.** 32:8-9. Clamé a él con potente oración, **Enós** 1:4. He ayunado y orado muchos días, **Alma** 5:45-46 (Alma 26:22). Se habían dedicado a mucha oración y ayuno, **Alma** 17:3. ¿No recordáis haber leído lo que Zenós ha dicho concerniente a la oración

o adoración?, **Alma** 33:3. Humillaos, y persistid en la oración, **Alma** 34:18–27. Consulta al Señor en todos tus hechos, **Alma** 37:37. Siempre debéis orar al Padre en mi nombre, **3 Ne.** 18:19–20. Orad en vuestras familias, **3 Ne.** 18:21. Jesús oró al Padre, **3 Ne.** 19:31–34 (Juan 17; **3 Ne.** 18:16). Les mandó que no cesaran de orar en sus corazones, **3 Ne.** 20:1. Si ora, a menos que lo haga con verdadera intención, de nada le aprovecha, **Moro.** 7:6–9.

No pidas lo que no debes, **DyC** 8:10. Ora siempre para que salgas triunfante, **DyC** 10:5. Te mando que ores vocalmente así como en tu corazón, **DyC** 19:28. Se os dará el Espíritu por la oración de fe, **DyC** 42:14. Irás a la casa de oración y ofrecerás tus sacramentos, **DyC** 59:9 (Mateo 21:13). Los padres enseñarán a sus hijos a orar, **DyC** 68:28. El Señor su Dios es lento en escuchar sus oraciones, **DyC** 101:7–8 (Mos. 21:15). Sé humilde; y el Señor tu Dios dará respuesta a tus oraciones, **DyC** 112:10.

Se le mandó a Adán invocar a Dios en el nombre del Hijo, **Moisés** 5:8. En respuesta a la oración de José Smith, se le aparecieron el Padre y el Hijo, **JS—H** 1:11–20.

Oración del Señor. Véase también Oración

La oración que el Salvador ofreció como ejemplo para Sus discípulos y que sirve de modelo para toda oración (Mateo 6:9–13; **3 Ne.** 13:9–13).

Orden Unida. Véase también

Consagrar, ley de consagración

Organización mediante la cual los santos de los comienzos de la Iglesia restaurada trataron de vivir la ley de consagración. Los miembros compartían su propiedad, sus bienes y sus ganancias, y recibían conforme a sus carencias y necesidades (**DyC** 51:3; 78:1–15; 104).

En vuestras cosas temporales seréis iguales, **DyC** 70:14. Los santos debían organizarse para ser iguales en todas las cosas, **DyC** 78:3–11 (**DyC** 82:17–20). El Señor dio a la orden unida una revelación

y mandamiento, **DyC** 92:1. John Johnson debía ser miembro de la orden unida, **DyC** 96:6–9. El Señor dio instrucciones sobre la forma en que debía funcionar la orden unida, **DyC** 104. Mi pueblo no está unido conforme a la unión que requiere la ley del reino celestial, **DyC** 105:1–13.

Ordenación, ordenar. Véase también Autoridad; Imposición de manos; Llamado, llamado por Dios, llamamiento; Oficial, oficio; Sacerdocio

Nombrar o conferir autoridad u oficio. En la Iglesia del Señor, para que alguien ejerza autoridad, debe ser llamado por Dios, por profecía, y debe haberla recibido por la imposición de manos, de aquellos que poseen la autoridad para hacerlo (**AdeF** 1:5). Aunque la persona reciba la autoridad mediante la ordenación, la ejerce bajo la dirección de los que poseen las llaves pertinentes a esa autoridad.

Te di por profeta a las naciones, **Jer.** 1:5.

No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto, **Juan** 15:16.

Alma, teniendo autoridad de Dios, ordenó sacerdotes, **Mos.** 18:18. Los hombres son ordenados al sumo sacerdocio con una santa ordenanza, **Alma** 13:1–9. Jesús llamó y ordenó a doce discípulos, **3 Ne.** 12:1. Los élderes ordenan presbíteros y maestros mediante la imposición de manos, **Moro.** 3.

Debes esperar todavía un poco, porque aún no has sido ordenado, **DyC** 5:17. José Smith fue ordenado apóstol de Jesucristo, **DyC** 20:2 (**DyC** 27:12). No se ordenará a ninguna persona sin el voto de la iglesia, **DyC** 20:65. A ninguno le será permitido predicar mi evangelio a menos que sea ordenado por alguien que tenga autoridad, **DyC** 42:11. Se ordena a los élderes para predicar el Evangelio, **DyC** 50:13–18. Es el deber de los Doce ordenar y organizar a todos los otros oficiales de la Iglesia, **DyC** 107:58.

Busqué las bendiciones de los patriarcas, y el derecho al cual yo debía ser ordenado, **Ab.** 1:2. José Smith y Oliver Cowdery se ordenaron el uno al otro al Sacerdocio Aarónico, **JS—H** 1:68–72.

Ordenanzas. Véase también

Genealogía; Salvación; Salvación de los muertos; Sellamiento, sellar; Templo, Casa del Señor

Ceremonias y ritos sagrados. Las ordenanzas consisten en ciertos actos que tienen significado espiritual; también pueden ser las leyes y los estatutos de Dios.

En la Iglesia, las ordenanzas incluyen la bendición de los enfermos (Stg. 5:14–15), la bendición de la Santa Cena (DyC 20:77, 79), el bautismo por inmersión (Mateo 3:16; DyC 20:72–74), la bendición de los niños (DyC 20:70), el conferimiento del Espíritu Santo (DyC 20:68; 33:15), el conferimiento del sacerdocio (DyC 84:6–16; 107:41–52), las ordenanzas del templo (DyC 124:39) y el matrimonio en el nuevo y sempiterno convenio (DyC 132:19–20).

Enseña a ellos las ordenanzas y las leyes, **Éx.** 18:20. Anden en mis ordenanzas, y guarden mis decretos, **Ezeq.** 11:20.

El pueblo obedecía estrictamente las ordenanzas de Dios, **Alma** 30:3. ¿Y qué nos aprovecha haber guardado sus ordenanzas?, **3 Ne.** 24:13–14.

Al que ora, cuyo espíritu es contrito, yo lo acepto, si es que obedece mis ordenanzas, **DyC** 52:14–19.

Todo el género humano puede salvarse, mediante la obediencia a las leyes y ordenanzas del Evangelio, **AdeF** 1:3.

Ordenanza vicaria: Ordenanza religiosa que una persona viviente lleva a cabo a favor de una persona muerta. Estas ordenanzas se realizan en la actualidad dentro de los templos, pero son válidas solo si las personas por las que se lleven a cabo las aceptan, si guardan los convenios relacionados con ellas y si son selladas por el Santo Espíritu de la promesa.

¿Qué harán los que se bautizan por

los muertos, si en ninguna manera los muertos resucitan?, **1 Cor.** 15:29.

El bautismo por los muertos debe efectuarse en los templos, **DyC** 124:29–36. A los espíritus en el mundo de los espíritus se les enseñó el bautismo vicario para la remisión de los pecados, **DyC** 138:29–34.

Orgullo. Véase también Dinero; Humildad, humilde, humillar (afligir); Mundano, lo; Riquezas; Vanidad, vano

Falta de humildad o de mansedumbre. El orgullo hace que la gente esté en contra de Dios y de los demás. La persona orgullosa se cree superior a los que le rodean y hace su propia voluntad en lugar de la de Dios. La vanidad, la envidia, la dureza de corazón y la altanería son también características típicas de la persona orgullosa.

Cuídate de no olvidarte de Jehová, y se enorgullezca tu corazón, **Deut.** 8:11–14. La soberbia y la arrogancia aborrezco, **Prov.** 8:13 (Prov. 6:16–17). Antes del quebrantamiento es la soberbia, **Prov.** 16:18. El día de Jehová de los ejércitos vendrá sobre todo soberbio, **Isa.** 2:11–12 (2 Ne. 12:11–12). La soberbia de tu corazón te ha engañado, **Abd.** 1:3. Todos los soberbios serán estopa, **Mal.** 4:1 (1 Ne. 22:15; 3 Ne. 25:1; DyC 29:9).

El que se enaltece será humillado, **Mateo** 23:12 (DyC 101:42). Dios resiste a los soberbios, **1 Pe.** 5:5.

El grande y espacioso edificio representaba el orgullo del mundo, **1 Ne.** 11:36 (1 Ne. 12:18). Cuando son instruidos se creen sabios, **2 Ne.** 9:28–29. Os envaneceís con el orgullo de vuestros corazones, **Jacob** 2:13, 16 (Alma 4:8–12). ¿Os halláis despojados del orgullo?, **Alma** 5:28. Un desmedidamente grande orgullo había entrado en el corazón del pueblo, **Hel.** 3:33–36. ¡Cuán prestos están los hijos de los hombres para ensalzarse en el orgullo!, **Hel.** 12:4–5. El orgullo de esta nación ha sido la causa de su destrucción, **Moro.** 8:27.

Cuidaos del orgullo, no sea que

lleguéis a ser como los nefitas, **DyC** 38:39. Cesad de todo vuestro orgullo y frivolidad, **DyC** 88:121.

Oseas

Profeta del Antiguo Testamento que profetizó en el reino del norte de Israel durante la última parte del reinado de Jeroboam II. Vivió durante un período de decadencia y ruina nacional, lo que fue el resultado de la iniquidad de Israel.

El libro de Oseas: El tema fundamental del libro es el amor de Dios por Su pueblo. Todos los castigos los imponía con amor, y la restauración de Israel también será debido a Su amor (Oseas 2:19; 14:4). En contraste, Oseas describe la traición y la infidelidad de Israel. A pesar de ello, Dios puede ver en lo futuro la redención final de Israel (Oseas 11:12-14:9).

Pablo. Véase también Pablo, epístolas de

Apóstol del Nuevo Testamento. Su nombre en hebreo era Saulo, nombre por el cual se le conoció hasta el comienzo de su misión a los gentiles. Anteriormente había perseguido a la Iglesia pero se convirtió a la verdad después de ver una visión de Jesucristo. Pablo emprendió tres importantes viajes misionales y escribió muchas cartas a los santos, catorce de las cuales forman parte del Nuevo Testamento en la actualidad. Finalmente fue llevado prisionero a Roma en donde se le ejecutó, probablemente en la primavera del año 65 d.C.

Consintió en que se apedreara a Esteban, **Hech.** 7:57-8:1. Asolaba la iglesia, **Hech.** 8:3. Se dirigía a Damasco cuando se le apareció Jesús, **Hech.** 9:1-9. Fue bautizado por Ananías, **Hech.** 9:10-18. Después de retirarse a Arabia, regresó a Damasco para predicar, **Hech.** 9:19-25 (Gál. 1:17). Tres años después de su conversión, regresó a Jerusalén, **Hech.** 9:26-30 (Gál. 1:18-19). Empezó tres viajes misionales, predicando el Evangelio y organizando ramas de la Iglesia

en diversas partes del Imperio romano, **Hech.** 13:1-14:26; 15:36-18:22; 18:23-21:15. Cuando regresó a Jerusalén después de su tercera misión, fue arrestado y enviado a Cesarea, **Hech.** 21:7-23:35. En Cesarea, permaneció prisionero dos años, **Hech.** 24:1-26:32. Fue enviado a Roma para ser juzgado y en el camino naufragó la nave en la cual iba prisionero, **Hech.** 27:1-28:11.

Pablo, epístolas de. Véase también

Pablo; y cada una de las epístolas por su título

Catorce libros del Nuevo Testamento que originalmente fueron cartas que el apóstol Pablo escribió a miembros de la Iglesia. Se pueden dividir en los siguientes grupos:

1 y 2 Tesalonicenses (50-51 d.C.)

Pablo escribió las epístolas a los tesalonicenses desde Corinto durante su segundo viaje misional. Su obra en Tesalónica se narra en el capítulo 17 de Hechos. Era su deseo regresar a Tesalónica, pero no pudo hacerlo (1 Tes. 2:18); por lo tanto, envió a Timoteo para animar a los conversos y para que regresara con noticias de ellos. La primera epístola es el resultado del agradecimiento que sintió por el regreso de Timoteo; la segunda se escribió poco tiempo después.

1 y 2 Corintios, Gálatas y Romanos (55-57 d.C.)

Durante su tercer viaje misional, Pablo escribió las epístolas a los corintios con objeto de contestar preguntas y poner fin al desorden que había entre los santos de Corinto.

La epístola a los gálatas posiblemente se haya dirigido a muchas unidades de la Iglesia en toda Galacia. Algunos miembros abandonaban el Evangelio para seguir la ley judía. En su carta, Pablo explica el propósito de la ley de Moisés y afirma la importancia de una religión espiritual.

Pablo escribió la epístola a los romanos desde Corinto, en parte para preparar a los santos romanos para la visita

que esperaba hacerles. En esta carta también reafirma las doctrinas que refutaban algunos de los judíos que se habían convertido al cristianismo.

Filipenses, Colosenses, Efesios, Filemón y Hebreos (60–62 d.C.)

Pablo escribió estas epístolas estando preso por primera vez en Roma.

Escribió la epístola a los filipenses principalmente para expresarles su agradecimiento y su afecto, y para animarlos en el desaliento que sentían debido al largo encarcelamiento de él.

Pablo escribió la epístola a los colosenses debido a las noticias que había recibido de que estos estaban cayendo en grave error, pues creían que la perfección se lograba mediante la atenta observancia de las ordenanzas externas, en lugar de hacerlo buscando adquirir un carácter semejante al de Cristo.

La epístola a los efesios es de suma importancia, pues contiene las enseñanzas de Pablo acerca de la Iglesia de Cristo.

La epístola a Filemón es una carta personal referente a Onésimo, un esclavo que había robado a su amo Filemón, y había huido a Roma. Pablo lo envió de vuelta a su amo con la carta pidiendo que le perdonara.

Pablo dirigió la epístola a los hebreos a los miembros de la Iglesia de origen judío, a fin de convencerlos de que la ley de Moisés se había cumplido en Cristo y que, por consiguiente, la había reemplazado la ley del evangelio de Cristo.

1 y 2 Timoteo, Tito (64–65 d.C.)

Pablo escribió estas epístolas después de haber obtenido su libertad de su primer encarcelamiento en Roma.

Pablo viajó a Éfeso, donde dejó a Timoteo para que pusiera fin a ciertas especulaciones doctrinales, con la intención de regresar más tarde. Escribió la primera epístola a Timoteo, posiblemente desde Macedonia, para darle consejos y ánimo en el cumplimiento de su deber.

Escribió la epístola a Tito durante una época en la cual se encontraba en libertad de la prisión. Posiblemente haya visitado Creta, donde servía Tito. El tema principal de la carta es la importancia de vivir una vida recta y la disciplina dentro de la Iglesia.

Pablo escribió la segunda epístola a Timoteo durante su segundo encarcelamiento, poco antes de su martirio. Contiene las últimas palabras del Apóstol y muestra el maravilloso valor y confianza con que hizo frente a la muerte.

Paciencia. Véase también

Mansedumbre, manso; Perseverar

Calma para sufrir; la capacidad de soportar la aflicción, los insultos o los agravios sin quejarse ni buscar venganza.

Guarda silencio ante Jehová, y espera en él, **Sal.** 37:7–8. El que tarda en airarse es grande de entendimiento, **Prov.** 14:29.

Con vuestra paciencia ganaréis vuestras almas, **Lucas** 21:19. A fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza, **Rom.** 15:4. Sed imitadores de aquellos que por la fe y la paciencia heredan las promesas, **Heb.** 6:12–15. Tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, **Stg.** 1:2–4. Habéis oído de la paciencia de Job, **Stg.** 5:11.

Se sometieron alegre y pacientemente a toda la voluntad del Señor, **Mos.** 24:15. Sobrellevaste con paciencia todas estas cosas, porque el Señor estaba contigo, **Alma** 38:4–5.

Continuad con paciencia hasta perfeccionaros, **DyC** 67:13.

Pacificador. Véase también Paz

Persona que promueve o establece la paz (Mateo 5:9; 3 Ne. 12:9). Un pacificador también puede ser aquel que proclama el Evangelio (Mos. 15:11–18).

Padre Celestial. Véase también

Trinidad

El Padre de los espíritus de todo el género humano (Sal. 82:6; Mateo 5:48; Juan 10:34; Rom. 8:16–17; Gál. 4:7; 1 Juan 3:2).

Jesús es Su Hijo Unigénito en la carne. Al hombre se le ha mandado obedecer y reverenciar al Padre y orar a Él en el nombre de Jesús.

Si perdonáis a los hombres, os perdonará también vuestro Padre Celestial, **Mateo** 6:14 (Mateo 18:35; 3 Ne. 13:14). Vuestro Padre Celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas, **Mateo** 6:26–33 (3 Ne. 13:26–33). ¿Cuánto más vuestro Padre Celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?, **Lucas** 11:11–13. Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, **Efe.** 1:3.

Estáis eternamente en deuda con vuestro Padre Celestial, **Mos.** 2:34. Cristo ha glorificado el nombre del Padre, **Éter** 12:8.

Los santos deben dar testimonio de sus persecuciones antes que el Padre salga de su morada oculta, **DyC** 123:1–3, 6.

Sentimos grandes y gloriosas bendiciones de nuestro Padre Celestial, **JS—H** 1:73.

Padre Eterno. Véase Padre Celestial; Trinidad

Padre terrenal. Véase también Bendiciones patriarcales; Familia; Padres; Patriarca, patriarcal

Título sagrado que se da al hombre que ha engendrado o que legalmente ha adoptado a un hijo.

Honra a tu padre y a tu madre, **Éx.** 20:12 (Deut. 5:16; Mateo 19:19; Mos. 13:20). El padre castiga al hijo a quien quiere, **Prov.** 3:12.

Padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, **Efe.** 6:1–4.

Recibí alguna instrucción en toda la ciencia de mi padre, **1 Ne.** 1:1. Mi padre era un varón justo, pues me instruyó, **Enós** 1:1. Alma oró por su hijo, **Mos.** 27:14. Alma dio mandamientos a sus hijos, **Alma** 36–42. Helamán puso a sus hijos los nombres de sus antepasados, **Hel.** 5:5–12. Mormón siempre tenía presente a su hijo en sus oraciones, **Moro.** 8:2–3.

Se requieren grandes cosas de las

manos de los padres, **DyC** 29:48. Todo hombre tiene la obligación de mantener a su propia familia, **DyC** 75:28.

Me mandó ir a mi padre, **JS—H** 1:49.

Padres. Véase también Madre; Padre terrenal

Padres y madres. El marido y la mujer dignos, cuyo matrimonio se ha sellado debidamente en el templo de Dios, pueden desempeñar su función de padres durante toda la eternidad. Los padres tienen el deber sagrado de criar a sus hijos con amor y rectitud, de proveer para sus necesidades físicas y espirituales, y de enseñarles a amarse y a servirse el uno al otro, a observar los mandamientos de Dios y a ser ciudadanos respetuosos de la ley dondequiera que vivan (“La Familia: Una Proclamación para el Mundo”, *Liahona*, noviembre de 2010, pág. 129).

Hijos, obedeced a vuestros padres, **Efe.** 6:1–3 (Col. 3:20).

Adán y Eva fueron nuestros primeros padres, **1 Ne.** 5:11. La maldición recaiga sobre la cabeza de vuestros padres, **2 Ne.** 4:6. Enseña a los padres que deben arrepentirse y ser bautizados, **Moro.** 8:10.

Se manda a los padres enseñar el Evangelio a sus hijos, **DyC** 68:25. Todos los niños tienen el derecho de recibir el sostén de sus padres, **DyC** 83:4.

Los pecados de los padres no pueden recaer sobre la cabeza de los niños, **Moisés** 6:54.

Pahorán

Tercer juez superior nefita del Libro de Mormón (Alma 50:39–40; 51:1–7; 59–62).

Palabra de Dios. Véase también Escrituras; Mandamientos de Dios; Revelación

Instrucciones, mandamientos o un mensaje de Dios. Los hijos de Dios pueden recibir Su palabra en forma directa, por revelación, mediante el Espíritu o por medio de Sus siervos escogidos (**DyC** 1:38).

De todo lo que sale de la boca de Jehová vivirá el hombre, **Deut.** 8:3 (Mateo 4:4; **DyC** 84:43–44). Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino, **Sal.** 119:105.

Todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la palabra de Dios, **Hech.** 4:31–33.

La barra de hierro representaba la palabra de Dios, la cual conducía al árbol de la vida, **1 Ne.** 11:25 (1 Ne. 15:23–25). Habíais dejado de sentir, de modo que no pudisteis sentir sus palabras, **1 Ne.** 17:45–46. ¡Ay de aquel que rechace la palabra de Dios!, **2 Ne.** 27:14 (2 Ne. 28:29; Éter 4:8). Debéis marchar adelante, deleitándoos en la palabra de Cristo, **2 Ne.** 31:20 (2 Ne. 32:3). Por motivo de su incredulidad no podían entender la palabra de Dios, **Mos.** 26:3 (Alma 12:10). Habían escudriñado diligentemente las Escrituras para conocer la palabra de Dios, **Alma** 17:2. Poned a prueba la virtud de la palabra de Dios, **Alma** 31:5. Alma comparó la palabra a una semilla, **Alma** 32:28–43.

Lo que hablen cuando sean inspirados por el Espíritu Santo, será la palabra del Señor, **DyC** 68:4. Viviréis de toda palabra que sale de la boca de Dios, **DyC** 84:44–45.

El que atesore mi palabra no será engañado, **JS—M** 1:37.

Palabra de Sabiduría

Ley de salud revelada por el Señor para el bienestar físico y espiritual de los santos (**DyC** 89), conocida comúnmente como la Palabra de Sabiduría. El Señor siempre ha enseñado principios de salud a Sus seguidores. Le reveló a José Smith qué clase de alimentos se debían tomar y cuáles se debían evitar, al igual que la promesa de recibir bendiciones temporales y espirituales mediante la obediencia a la Palabra de Sabiduría.

No beberéis vino ni sidra, **Lev.** 10:9. El vino es escarnecedor, la sidra alborotadora, **Prov.** 20:1. No beberán vino y la sidra les será amarga a los que la

bebieren, **Isa.** 24:9. Daniel propuso no contaminarse con la comida ni con el vino del rey, **Dan.** 1:8.

Si alguno destruyere el templo de Dios, Dios le destruirá a él, **1 Cor.** 3:16–17. Los borrachos no heredarán el reino de Dios, **1 Cor.** 6:10 (Gál. 5:21).

Quien manda abstenerse de la carne, para que el hombre no la coma, no es ordenado por Dios, **DyC** 49:18–21. Todas las cosas que de la tierra salen fueron creadas para usarse con juicio, no en exceso, **DyC** 59:20. El Señor aconsejó a los santos no usar vino, bebidas alcohólicas, tabaco ni bebidas calientes, **DyC** 89:1–9. Se decretan las hierbas, las frutas, la carne y el grano para el uso del hombre y de los animales, **DyC** 89:10–17. La obediencia a la Palabra de Sabiduría trae bendiciones temporales y espirituales, **DyC** 89:18–21.

Palo de Efraín. Véase Efraín — El palo de Efraín o palo de José

Palo de José. Véase Efraín — El palo de Efraín o palo de José

Palo de Judá. Véase Judá — El palo de Judá

Paloma, señal de la. Véase también Espíritu Santo

Medio dispuesto de antemano por el cual Juan el Bautista reconocería al Mesías (Juan 1:32–34). José Smith enseñó que esta señal se instituyó desde antes de la creación del mundo como testimonio o testigo del Espíritu Santo; por lo tanto, el diablo no puede presentarse en la señal de la paloma.

El Espíritu de Dios descendía como paloma, **Mateo** 3:16.

Después del bautismo de Jesús, el Espíritu Santo descendió en forma de paloma, **1 Ne.** 11:27.

Yo, Juan, doy testimonio, y he aquí, los cielos fueron abiertos, y el Espíritu Santo descendió sobre Él en forma de paloma, **DyC** 93:15.

Pan de Vida. Véase también Jesucristo; Santa Cena

Jesucristo es el Pan de Vida. El pan de la Santa Cena representa simbólicamente el cuerpo de Cristo.

Yo soy el pan de vida, **Juan** 6:33–58.

Comeréis y beberéis del pan y de las aguas de la vida, **Alma** 5:34. El pan se come en memoria del cuerpo de Cristo, **3 Ne.** 18:5–7.

El pan es un emblema de la carne de Cristo, **DyC** 20:40, 77 (**Moro.** 4).

Parábola

Un relato sencillo que se emplea para ilustrar y enseñar una verdad o un principio espiritual. En la parábola, se compara un objeto o acontecimiento común con una verdad, y el significado o mensaje implícito a menudo está escondido para los oyentes que no están preparados espiritualmente para recibirlo (**Mateo** 13:10–17).

Jesús enseñó con frecuencia por medio de parábolas; una lista de Sus parábolas principales se encuentra bajo el título Concordancia entre los Evangelios, en el Apéndice.

Paraíso. Véase también Cielo

Esa parte del mundo de los espíritus donde los espíritus de los justos que han partido de esta vida esperan la resurrección del cuerpo. Es un estado de felicidad y paz.

El término *paraíso* también se emplea en las Escrituras para referirse al mundo de los espíritus (**Lucas** 23:43), al reino celestial (**2 Cor.** 12:4) y a la condición glorificada que tendrá la tierra durante el Milenio (**AdeF** 1:10).

Al que venciere, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios, **Apoc.** 2:7.

El paraíso de Dios ha de entregar los espíritus de los justos, **2 Ne.** 9:13. Los espíritus de los que son justos serán recibidos en un estado de felicidad que se llama paraíso, **Alma** 40:11–12. Los discípulos de Jesús habían ido todos al

paraíso de Dios, con excepción de tres, **4 Ne.** 1:14. Iré a descansar en el paraíso de Dios, **Moro.** 10:34.

Cristo ministró entre los espíritus rectos en el paraíso, **DyC** 138.

Partridge, Edward

Miembro y líder de la Iglesia en sus comienzos, después de su restauración en la época actual. Edward Partridge sirvió como el primer obispo (**DyC** 36; 41:9–11; 42:10; 51:1–18; 115; 124:19).

Pascua. Véase también Cordero de Dios; Última Cena

La Fiesta de la Pascua se instituyó como recordatorio a los israelitas del pasar de largo del heridor sobre las casas de los hijos de Israel, librándolos de los egipcios (**Éx.** 12:21–28; 13:14–15). Los corderos (o cabritos) sin mancha, cuya sangre se usó como señal para librar a Israel en la antigüedad, se usaron como símbolos de Jesucristo, el Cordero de Dios, cuyo sacrificio redimió a todo el género humano.

Esta es la ordenanza de la pascua, **Éx.** 12:43.

Jesús y Sus apóstoles guardaron la pascua en la Última Cena, **Mateo** 26:17–29 (**Mar.** 14:12–25). He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo, **Juan** 1:29, 36. Nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros, **1 Cor.** 5:7. Somos redimidos con la sangre de Cristo, como de un cordero sin mancha, **1 Pe.** 1:18–19.

Tened fe en el Cordero de Dios, que quita los pecados del mundo, **Alma** 7:14.

Los santos que vivan la Palabra de Sabiduría serán preservados como lo fueron los hijos de Israel, **DyC** 89:21.

Muerto es el Cordero desde la fundación del mundo, **Moisés** 7:47.

Pascua de Resurrección. Véase Jesucristo; Resurrección

Pastor. Véase también Buen Pastor; Jesucristo

En sentido simbólico, persona que vela por los hijos del Señor.

Jehová es mi pastor, **Sal.** 23:1. Los pastores deben apacentar al rebaño, **Ezeq.** 34:2-3.

Patriarca, patriarcal. Véase también

Bendiciones patriarcales; Evangelista; Padre terrenal; Sacerdocio de Melquisedec

En las Escrituras se mencionan dos clases de patriarcas: (1) oficio del Sacerdocio de Melquisedec que se recibe por medio de la debida ordenación, a veces llamado evangelista; (2) padres de familia. Los patriarcas ordenados dan bendiciones especiales a los miembros dignos de la Iglesia.

Patriarcas ordenados: Constituyó a unos profetas; a otros, evangelistas, **Efe.** 4:11 (AdeF 1:6).

Es el deber de los Doce ordenar ministros evangelistas, **DyC** 107:39. Que Hyrum ocupe el oficio de Sacerdocio y Patriarca, **DyC** 124:91-92, 124; 135:1.

Padres: Jacob bendijo a sus hijos y a sus descendientes, **Gén.** 49:1-28.

Se os puede decir libremente del patriarca David, **Hech.** 2:29.

Lehi aconseja y bendice a su posteridad, **2 Ne.** 4:3-11.

Llegué a ser un heredero legítimo, poseedor del derecho que pertenecía a los patriarcas, **Abr.** 1:2-4.

Patriarcales, bendiciones. Véase

Bendiciones patriarcales

Patten, David W.

Miembro del Cuórum de los Doce Apóstoles a principios de la dispensación de los últimos días. David Patten fue el primer mártir de la Iglesia restaurada, habiendo muerto en la batalla de Crooked River, en Misuri, en el año de 1838.

Llamado a arreglar todos sus asuntos y a cumplir una misión, **DyC** 114:1. El

Señor lo ha tomado para sí, **DyC** 124:19, 130.

Paz. Véase también Descansar, descanso (reposo); Milenio; Pacificador

En las Escrituras, la paz puede representar tanto la ausencia de conflicto y disensión como la calma y la tranquilidad interior que nacen del Espíritu que Dios da a Sus santos fieles.

Ausencia de conflicto y disensión: Él hace cesar las guerras, **Sal.** 46:9. Ni se adiesstrarán más para la guerra, **Isa.** 2:4.

Estad en paz con todos los hombres. No os venguéis vosotros mismos, **Rom.** 12:18-21.

Continuó la paz en la tierra, **4 Ne.** 1:4, 15-20.

Renunciad a la guerra y proclamad la paz, **DyC** 98:16. Izad un estandarte de paz, **DyC** 105:39.

La paz de Dios para los obedientes: Al Salvador se le llamará Príncipe de paz, **Isa.** 9:6. No hay paz para los malos, **Isa.** 48:22.

Apareció una multitud de las huestes celestiales, que alababan a Dios, y decían: ¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz!, **Lucas** 2:13-14. La paz os dejo, **Juan** 14:27. La paz de Dios sobrepasa todo entendimiento, **Filip.** 4:7.

El pueblo del rey Benjamín recibió paz de conciencia, **Mos.** 4:3. ¡Cuán hermosos son sobre las montañas los pies de aquellos que publican la paz!, **Mos.** 15:14-18 (Isa. 52:7). Alma clamó al Señor y halló paz, **Alma** 38:8. Los espíritus de los justos serán recibidos en un estado de paz, **Alma** 40:12.

¿No hablé paz a tu mente en cuanto al asunto?, **DyC** 6:23. Camina en la mansedumbre de mi Espíritu, y en mí tendrás paz, **DyC** 19:23. El que hiciere obras justas recibirá paz, **DyC** 59:23. Vestíos con el vínculo de la caridad, que es el vínculo de la perfección y la paz, **DyC** 88:125. Hijo mío, paz a tu alma, **DyC** 121:7.

Hallando que había mayor paz, busqué las bendiciones de los patriarcas, **Abr.** 1:2.

Pecado. Véase también Abominable, abominación; Impío; Inicuo, iniquidad; Injusticia, injusto; Inmundicia, inmundo; Ofender; Rebelión

Desobediencia intencional a los mandamientos de Dios.

El que encubre sus pecados no prosperará, **Prov.** 28:13. Si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos, **Isa.** 1:18. El alma que pecare morirá, y el justo vivirá, **Ezeq.** 18.

El Cordero de Dios quita el pecado del mundo, **Juan** 1:29. Bautízate, y lava tus pecados, **Hech.** 22:16. La paga del pecado es muerte, **Rom.** 6:23. Al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado, **Stg.** 4:17.

¿Causarás que yo tiemble al aparecer el pecado?, **2 Ne.** 4:31. ¡Ay de todos aquellos que mueren en sus pecados!, **2 Ne.** 9:38. No podían ver el pecado sino con repugnancia, **Alma** 13:12. No vayas a suponer que serás restaurado del pecado a la felicidad, **Alma** 41:9–10. El Señor no puede considerar el pecado con el más mínimo grado de tolerancia, **Alma** 45:16 (**DyC** 1:31). Los niños pequeños son incapaces de cometer pecado, **Moro.** 8:8.

Para arrepentirse, el hombre debe confesar y abandonar sus pecados, **DyC** 58:42–43. El mayor pecado permanece en el que no perdona, **DyC** 64:9. El que peque contra mayor luz, mayor condenación recibirá, **DyC** 82:3. Los pecados anteriores volverán al alma que peque, **DyC** 82:7. Cuando intentamos encubrir nuestros pecados, los cielos se retiran, **DyC** 121:37.

Pecado imperdonable. Véase también Asesinato; Blasfemar, blasfemia; Espíritu Santo; Hijos de perdición

El pecado de negar al Espíritu Santo, pecado que no tiene perdón.

La blasfemia contra al Espíritu no les será perdonada a los hombres, **Mateo** 12:31–32 (**Mar.** 3:29; **Lucas** 12:10). Es imposible que los que fueron hechos partícipes del Espíritu Santo sean otra vez

renovados para arrepentimiento, **Heb.** 6:4–6. Si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados, **Heb.** 10:26.

Si niegas el Espíritu Santo y sabes que lo niegas, es un pecado que es imperdonable, **Alma** 39:5–6 (**Jacob** 7:19).

No tienen perdón, habiendo negado al Unigénito del Padre, crucificándolo para sí mismos, **DyC** 76:30–35. La blasfemia contra el Espíritu Santo no será perdonada, y consiste en verter sangre inocente después de haber recibido mi nuevo y sempiterno convenio, **DyC** 132:26–27.

Pectoral. Véase también Coraza; Urim y Tumim

Bajo la ley de Moisés, prenda de vestir que utilizaba el sumo sacerdote (**Éx.** 28:13–30; 39:8–21), hecha de lino y adornada con doce piedras preciosas. En ocasiones se le menciona en conexión con el Urim y Tumim (**DyC** 17:1; **JS—H** 1:35, 42, 52).

Pedir. Véase también Oración

Indagar, preguntar o pedirle a Dios un favor especial.

Pedid, y se os dará, **Mateo** 7:7. Si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, **Stg.** 1:5 (**JS—H** 1:7–20).

Si me pedís con fe, **1 Ne.** 15:11. Si no podéis entender estas palabras, será porque no pedís, **2 Ne.** 32:4. Pedid con sinceridad de corazón, **Mos.** 4:10. Dios os concede cuanto cosa justa le pedís con fe, **Mos.** 4:21. Preguntad a Dios si no son verdaderas estas cosas, **Moro.** 10:4.

Aman las tinieblas más bien que la luz; por tanto, no recurren a mí, **DyC** 10:21. En todo se os manda pedir a Dios, **DyC** 46:7.

Pedro

En el Nuevo Testamento, a Pedro originalmente se le conocía como Simón (2 **Pe.** 1:1), un pescador de Betsaida que vivía en Capernaúm con su esposa. Jesús sanó a la suegra de Pedro (**Mar.** 1:29–31). Jesús

lo llamó a él y a su hermano Andrés, para que fueran Sus discípulos (Mateo 4:18–22; Mar. 1:16–18; Lucas 5:1–11). El Señor le dio el nombre de Cefas, que, en arameo significa “vidente” o “piedra” (Juan 1:40–42; TJS, Juan 1:42 [Apéndice — Biblia]). Aun cuando en el Nuevo Testamento se mencionan algunas de las debilidades humanas de Pedro, también se nos dice que las venció y que fue fortalecido mediante su fe en Jesucristo.

Pedro declaró que Jesús era el Cristo y el Hijo de Dios (Juan 6:68–69), y el Señor lo escogió para poseer las llaves del reino sobre la tierra (Mateo 16:13–19). En el monte de la Transfiguración, Pedro vio al Salvador transfigurado, así como a Moisés y al profeta Elías (Mateo 17:1–9).

Pedro fue el principal de los Apóstoles de su época; y después de la muerte, resurrección y ascensión del Salvador, fue él quien convocó a la Iglesia y dirigió el llamamiento de un Apóstol para reemplazar a Judas Iscariote (Hech. 1:15–26). Pedro y Juan sanaron a un hombre cojo de nacimiento (Hech. 3:1–16) y fueron milagrosamente librados de la prisión (Hech. 5:11–29; 12:1–19). Fue mediante el ministerio de Pedro que el Evangelio se llevó por vez primera a los gentiles (Hech. 10–11). En estos postreros días, Pedro, junto con Santiago y Juan, descendió del cielo y confirió el Sacerdocio de Melquisedec y las llaves correspondientes a José Smith y a Oliver Cowdery (DyC 27:12–13; 128:20).

Primera epístola de Pedro: La primera epístola la escribió desde “Babilonia” (probablemente Roma), poco después que Nerón había empezado a perseguir a los cristianos, y la dirigió a los cristianos de la región que hoy día se denomina Asia Menor.

En el capítulo 1, Pedro habla de la función preordenada de Cristo como Redentor. En los capítulos 2 y 3, explica que Cristo es la principal piedra del ángulo de la Iglesia, que los santos tienen un real sacerdocio y que Cristo predicó a los espíritus encarcelados. En los capítulos 4 y

5, explica por qué se predica el Evangelio a los muertos y por qué los ancianos (élderes) deben apacentar la grey.

Segunda epístola de Pedro: En el capítulo 1, el Apóstol exhorta a los santos a hacer firme su vocación y elección. En el capítulo 2, advierte contra los falsos maestros. En el capítulo 3, habla de los últimos días y de la segunda venida de Cristo.

Peleg

En el Antiguo Testamento, el hijo de Eber y tataranieto de Sem. En sus días fue repartida (dividida) la tierra (Gén. 10:22–25).

Penas de muerte. Véase también

Asesinato

El castigo con la muerte por un crimen cometido, sobre todo el de asesinato.

El que derramare sangre de hombre, por el hombre su sangre será derramada, **Gén. 9:6** (TJS, Gén. 9:12–13). El homicida morirá, **Núm. 35:16**.

El asesino que mata intencionalmente morirá, **2 Ne. 9:35**. Se te condena a morir, conforme a la ley, **Alma 1:13–14**. El asesino era castigado con la pena de muerte, **Alma 1:18**. La ley exige la vida de aquel que ha cometido homicidio, **Alma 34:12**.

El que matare, morirá, **DyC 42:19**.

Pensamientos. Véase también

Albedrío; Meditar

Ideas, conceptos e imágenes que se conciben en la mente de una persona. La facultad de pensar es un don de Dios, y tenemos la libertad de escoger cómo usaremos dicho poder. Nuestra manera de pensar afecta profundamente nuestra actitud y nuestro comportamiento, así como también nuestro estado o situación después de esta vida. Los pensamientos rectos conducen a la salvación, así como los inicuos a la condenación.

Jehová entiende todo intento de los pensamientos, **1 Cró. 28:9**. Porque cual es su pensamiento en su corazón, tal es

él, **Prov.** 23:7. Mis pensamientos no son vuestros pensamientos, **Isa.** 55:7-9.

Sabiendo Jesús los pensamientos de ellos, **Mateo** 12:25 (Lucas 5:22; 6:8). De dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, **Mar.** 7:20-23. Llevad cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo, **2 Cor.** 10:5. Todo lo honesto, justo, puro, o amable, en esto pensad, **Filip.** 4:8.

Tened presente que ser de mente carnal es muerte, y ser de mente espiritual es vida eterna, **2 Ne.** 9:39. Si no os cuidáis a vosotros mismos, y vuestros pensamientos, debéis perecer, **Mos.** 4:30. Nuestros pensamientos nos condenarán, **Alma** 12:14.

No hay quien conozca tus pensamientos y las intenciones de tu corazón sino Dios, **DyC** 6:16 (DyC 33:1). Mirad hacia mí en todo pensamiento, **DyC** 6:36. Atesorad constantemente en vuestras mentes las palabras de vida, **DyC** 84:85. Desechad vuestros pensamientos ociosos, **DyC** 88:69. Serán revelados los pensamientos del corazón del hombre, **DyC** 88:109. Deja que la virtud engalane tus pensamientos incesantemente, **DyC** 121:45.

Dios vio que los pensamientos del corazón de los hombres eran continuamente perversos, **Moisés** 8:22.

Pentateuco. Véase también Antiguo Testamento; Deuteronomio; Éxodo; Génesis; Levítico; Moisés; Números

Nombre de los primeros cinco libros del Antiguo Testamento: Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio. Los judíos llaman a estos libros la Tora, o la ley de Israel. Moisés es el autor de estos libros (1 Ne. 5:10-11).

Pentecostés. Véase también Ley de Moisés

Como parte de la ley de Moisés, la Fiesta de Pentecostés o de las Primicias se observaba cincuenta días después de la Fiesta de la Pascua (Lev. 23:16). Dicha fiesta celebraba la cosecha, y en el Antiguo Testamento se le llama la Fiesta de

la Cosecha o la Fiesta de las Semanas. Esta fue la fiesta que se conmemoraba en Jerusalén cuando los Apóstoles fueron llenos del Espíritu Santo y hablaron en lenguas (Hech. 2; DyC 109:36-37).

Perdición. Véase Hijos de perdición

Perdonar. Véase también

Arrepentimiento, arrepentirse; Confesar, confesión; Expiación, expiar; Remisión de pecados

Por lo general, en las Escrituras, el término perdonar tiene dos significados: (1) Cuando Dios perdona a los hombres, suprime o deja a un lado el castigo que se requiere por el pecado. Mediante la expiación de Cristo, el perdón de los pecados está al alcance de todos los que se arrepientan, excepto los culpables de asesinato o del pecado imperdonable contra el Espíritu Santo. (2) Cuando las personas se perdonan entre sí, se tratan con amor cristiano y no tienen malos sentimientos hacia los que las hayan ofendido (Mateo 5:43-45; 6:12-15; Lucas 17:3-4; 1 Ne. 7:19-21).

Jehová es tardo para la ira y grande en misericordia, y perdona la iniquidad y la rebelión, **Núm.** 14:18. Si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos, **Isa.** 1:18.

Perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores, **Mateo** 6:12 (Lucas 11:4; 3 Ne. 13:11). El Hijo del Hombre tiene potestad para perdonar pecados, **Mateo** 9:6 (Mateo 18:35; Mar. 2:10; Lucas 5:20-24). ¿Cuántas veces perdonaré a mi hermano que peque contra mí?, **Mateo** 18:21-22 (DyC 98:40). Cualquiera que blasfeme contra el Espíritu Santo, no tiene jamás perdón, **Mar.** 3:29 (Alma 39:6). Si tu hermano pecare contra ti y se arrepintiere, perdónale, **Lucas** 17:3. Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen, **Lucas** 23:34.

Los exhorté a que pidieran al Señor que los perdonara, **1 Ne.** 7:21. Aplica la sangre expiatoria de Cristo para que recibamos el perdón de nuestros pecados,

Mos. 4:2. Si confiesa sus pecados ante ti y mí, y se arrepiente con sinceridad de corazón, a este has de perdonar, **Mos.** 26:29–31.

El que se arrepienta y cumpla los mandamientos del Señor será perdonado, **DyC** 1:32. Mete tu hoz, y tus pecados te son perdonados, **DyC** 31:5 (**DyC** 84:61). Quien se ha arrepentido de sus pecados es perdonado; y yo, el Señor, no los recuerdo más, **DyC** 58:42. Yo perdonaré a quien sea mi voluntad perdonar, mas a vosotros os es requerido perdonar a todos los hombres, **DyC** 64:10. Por cuanto os habéis perdonado el uno al otro vuestras transgresiones, así también yo, el Señor, os perdono, **DyC** 82:1. A los que amo también disciplino para que les sean perdonados sus pecados, **DyC** 95:1.

He aquí, te he perdonado tu transgresión, **Moisés** 6:53.

Perfecto

Completo, íntegro y plenamente desarrollado; de una rectitud total. Ser perfecto también puede significar ser sin pecado ni maldad. Solamente Cristo fue totalmente perfecto, pero los verdaderos discípulos de Él pueden llegar a serlo mediante Su gracia y expiación.

Sea, pues, perfecto vuestro corazón para con Jehová, **1 Rey.** 8:61.

Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos, **Mateo** 5:48 (3 Ne. 12:48). Si alguno no ofende en palabra, este es varón perfecto, **Stg.** 3:2.

Fe no es tener un conocimiento perfecto de las cosas, **Alma** 32:21, 26. Se efectuó una expiación para que Dios sea un Dios perfecto, **Alma** 42:15. Era Moroni un hombre de un entendimiento perfecto, **Alma** 48:11–13, 17–18. A todo hombre se da el Espíritu de Cristo para que sepa juzgar y discernir con un conocimiento perfecto, si algo es de Dios o es del diablo, **Moro.** 7:15–17. Venid a Cristo, y perfeccionaos en él, **Moro.** 10:32.

Continuad con paciencia hasta perfeccionaros, **DyC** 67:13. Son hombres

justos hechos perfectos mediante Jesús, **DyC** 76:69. Los oficios de la Iglesia son para la perfección de los santos, **DyC** 124:143 (**Efe.** 4:11–13). Los vivos no pueden ser perfeccionados sin sus muertos, **DyC** 128:15, 18.

Noé fue un hombre justo y perfecto en su generación, **Moisés** 8:27.

Perla de Gran Precio. Véase también Canon; Escrituras; Smith, hijo, José

El reino de Dios sobre la tierra es semejante a una “perla de gran precio” (**Mateo** 13:45–46).

La Perla de Gran Precio también es el nombre que se ha dado a uno de los cuatro tomos de las Escrituras llamados los “libros canónicos” de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. La primera edición de este tomo [en inglés] se publicó en 1851 y contenía algo de la materia que ahora forma parte de Doctrina y Convenios. Las ediciones que se han publicado desde 1902 contienen (1) extractos de la traducción de José Smith del libro de Génesis, llamado el libro de Moisés, y del capítulo 24 de Mateo, titulado: José Smith—Mateo; (2) La traducción de José Smith de algunos papiros egipcios que él obtuvo en 1835, llamada el libro de Abraham; (3) Un extracto de la historia de la Iglesia escrita por José Smith en 1838, denominado: José Smith—Historia; y (4) los Artículos de Fe, trece declaraciones de la creencia y doctrina de la Iglesia.

Persecución, perseguir. Véase también Adversidad

Causar angustia o dolor a otras personas por motivo de sus creencias o nivel social; hostigar u oprimir.

Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, **Mateo** 5:10 (3 Ne. 12:10). Orad por los que os ultrajan y os persiguen, **Mateo** 5:44 (3 Ne. 12:44).

Porque son ricos persiguen a los mansos, **2 Ne.** 9:30 (2 Ne. 28:12–13). Los justos que esperan anhelosamente y con

firmeza en Cristo, a pesar de todas las persecuciones, no perecerán, **2 Ne.** 26:8.

Todas estas cosas te servirán de experiencia, **DyC** 122:7.

Perseverar. Véase también Adversidad; Paciencia; Tentación, tentar

Permanecer firme en el compromiso de ser fiel a los mandamientos de Dios a pesar de la tentación, la oposición o la adversidad.

El que persevere hasta el fin, este será salvo, **Mateo** 10:22 (Mar. 13:13). No tienen raíz en sí, sino que son de corta duración, **Mar.** 4:17. La caridad todo lo soporta, **1 Cor.** 13:7. Y habiendo Abraham esperado con paciencia, alcanzó la promesa, **Heb.** 6:15.

Si perseveran hasta el fin, serán enaltecidos en el último día, **1 Ne.** 13:37. Si sois obedientes a los mandamientos, y perseveráis hasta el fin, seréis salvos, **1 Ne.** 22:31 (Alma 5:13). Si marcháis adelante, deleitándoos en la palabra de Cristo, y perseveráis hasta el fin, tendréis la vida eterna, **2 Ne.** 31:20 (3 Ne. 15:9; DyC 14:7). El que tome sobre sí mi nombre, y persevere hasta el fin, este se salvará, **3 Ne.** 27:6.

A los que son de mi Iglesia, y perseveran en ella hasta el fin, estableceré sobre mi roca, **DyC** 10:69. El que persevere con fe vencerá al mundo, **DyC** 63:20, 47. Todos los tronos y dominios serán señalados a todos los que hayan perseverado en el evangelio de Jesucristo, **DyC** 121:29.

Phelps, William W.

Miembro y líder durante los primeros años de la Iglesia después de su restauración en 1830. El Señor llamó a William Phelps como impresor de la Iglesia (DyC 57:11; 58:40; 70:1).

Piedra. Véase Roca

Piedra del ángulo. Véase también Jesucristo

La piedra principal que forma la esquina de los cimientos de un edificio. A

Jesucristo se le llama la principal piedra del ángulo (Efe. 2:20).

La piedra que desecharon los edificadores ha venido a ser cabeza del ángulo, **Sal.** 118:22 (Mateo 21:42-44; Mar. 12:10; Lucas 20:17; Hech. 4:10-12).

Los judíos rechazaron la piedra angular, **Jacob** 4:15-17.

Pilato, Poncio

Gobernador romano de Judea, 26-36 a.C. (Lucas 3:1). Odiaba al pueblo judío y su religión, y mandó matar a varios galileos (Lucas 13:1). Jesús fue acusado y condenado a la crucifixión ante Pilato (Mateo 27:2, 11-26, 58-66; Mar. 15; Lucas 23; Juan 18:28-19:38).

Planchas. Véase también Libro de Mormón; Planchas de oro

En la antigüedad, en algunas culturas se escribía la historia del pueblo y sus registros en planchas de metal, tal como fue el caso del Libro de Mormón. Para mayor información, véase "Una breve explicación acerca del Libro de Mormón", que se encuentra en las páginas introductorias del Libro de Mormón.

Planchas de bronce. Véase también Planchas

El registro (anales) de los judíos desde el principio hasta el año 600 a.C., el cual contenía muchos escritos de los profetas (1 Ne. 5:10-16). Labán, uno de los ancianos de Jerusalén, tenía estos analess bajo su cuidado. Lehi, estando él y su familia en el desierto, envió a sus hijos de regreso a Jerusalén para conseguir las planchas (1 Ne. 3-4). (Para mayor información, véase "Una breve explicación acerca del Libro de Mormón", que se encuentra al principio del Libro de Mormón).

Planchas de oro. Véase también Libro de Mormón; Planchas

Registro escrito sobre planchas de oro que relata la historia de dos grandes civilizaciones que existieron en el continente americano. José Smith tradujo y

publicó una parte de esas planchas, y esa traducción se titula el Libro de Mormón. (Para mayor información, véase la “Introducción” y “El Testimonio del profeta José Smith”, que se encuentran en el Libro de Mormón).

Plan de redención. Véase también Caída de Adán y Eva; Evangelio; Expiación, expiar; Jesucristo; Salvación

La plenitud del evangelio de Jesucristo, cuyo propósito es llevar a cabo la inmortalidad y la vida eterna del hombre. Incluye la Creación, la Caída y la Expiación, junto con todas las leyes, ordenanzas y doctrinas que Dios nos ha dado. Este plan hace posible que todas las personas logren la exaltación y vivan para siempre con Dios (2 Ne. 2; 9). Las Escrituras también se refieren a este plan como el plan de salvación, el plan de felicidad y el plan de misericordia.

Herido fue por nuestras rebeliones, **Isa.** 53:5 (Mos. 14:5).

No hay otro nombre bajo el cielo en que podamos ser salvos, **Hech.** 4:12. Así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados, **1 Cor.** 15:22. Por gracia sois salvos por medio de la fe, **Efe.** 2:8 (2 Ne. 25:23). Dios prometió la vida eterna desde antes del principio de los siglos, **Tito** 1:2. Jesús es autor de eterna salvación, **Heb.** 5:8–9. El plan de redención se extendió a los muertos, **1 Pe.** 3:18–20; 4:6 (DyC 138).

La muerte cumple el misericordioso designio del gran Creador, **2 Ne.** 9:6. ¡Cuán grande es el plan de nuestro Dios!, **2 Ne.** 9:13. El plan de redención lleva a efecto la resurrección de los muertos, **Alma** 12:25–34. Aarón enseñó al padre de Lamoni acerca del plan de redención, **Alma** 22:12–14. Amulek explicó el plan de salvación, **Alma** 34:8–16. Alma explicó el plan de salvación, **Alma** 42:5–26, 31.

Se afirman en la revelación moderna las doctrinas concernientes a la Creación, la Caída, la Expiación y el bautismo,

DyC 20:17–29. El plan se decretó antes de existir el mundo, **DyC** 128:22.

Esta es mi obra y mi gloria: Llevar a cabo la inmortalidad y la vida eterna del hombre, **Moisés** 1:39. Este es el plan de salvación para todos los hombres, **Moisés** 6:52–62. Con esto los probaremos, **Abr.** 3:22–26.

Plan de salvación. Véase Plan de redención

Plural, matrimonio. Véase Matrimonio — El matrimonio plural

Pobres. Véase también Ayunar, ayuno; Bienestar; Humildad, humilde, humillar (afligir); Limosna; Ofrenda

En las Escrituras, el vocablo *pobre* puede referirse a (1) las personas que carecen de bienes materiales, tales como alimento, ropa y albergue, o (2) a personas humildes y sin orgullo.

Pobres en cuanto a bienes materiales: No cerrarás tu mano contra tu hermano pobre, **Deut.** 15:7. Con arrogancia el malo persigue al pobre, **Sal.** 10:2. El que da al pobre no tendrá pobreza, **Prov.** 28:27. A los pobres errantes alberga en casa, **Isa.** 58:6–7.

Si quieres ser perfecto, da a los pobres, **Mateo** 19:21 (Mar. 10:21; Lucas 18:22). ¿No ha elegido Dios a los pobres de este mundo?, **Stg.** 2:5.

Porque son ricos desprecian a los pobres, **2 Ne.** 9:30. A fin de retener la remisión de vuestros pecados, quisiera que de vuestros bienes dieseis al pobre, **Mos.** 4:26. Todo hombre repartía de sus bienes a los pobres, **Alma** 1:27. Si no dais de vuestros bienes a los necesitados, vuestra oración es en vano, **Alma** 34:28. Los nefitas tenían en común todas las cosas; por tanto no había ricos ni pobres, **4 Ne.** 1:3.

Te acordarás de los pobres, **DyC** 42:30 (DyC 52:40). ¡Ay de los pobres cuyos corazones no están quebrantados!, **DyC** 56:17–18. Los pobres vendrán a las bodas del Cordero, **DyC** 58:6–11. El obispo debe buscar a los pobres, **DyC** 84:112. La ley

del Evangelio manda que se cuide de los pobres, **DyC** 104:17–18.

No había pobres entre ellos, **Moisés** 7:18.

Pobres en espíritu: Más bendecidos son aquellos que se humillan verdaderamente a causa de la palabra, **Alma** 32:4–6, 12–16. Bienaventurados son los pobres en espíritu que vienen a mí, **3 Ne.** 12:3 (**Mateo** 5:3).

Se predicará el Evangelio a los pobres y a los mansos, **DyC** 35:15.

Poder. Véase también Autoridad; Sacerdocio

La capacidad para hacer algo. El tener poder sobre algo o sobre alguien es tener la capacidad para controlarlo o mandarlo. En las Escrituras, el poder a menudo está ligado al poder de Dios o de los cielos. Con frecuencia se relaciona estrechamente con la autoridad del sacerdocio, la cual constituye el permiso o el derecho de actuar por Dios.

Yo te he puesto para mostrar en ti mi poder, **Éx.** 9:16. Dios es el que me ciñe de fuerza, **2 Sam.** 22:33. No te niegues a hacer el bien cuando tuvieres poder para hacerlo, **Prov.** 3:27. Yo estoy lleno de poder del Espíritu de Jehová, **Miq.** 3:8.

Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra, **Mateo** 28:18. Se admiraban de su doctrina, porque su palabra era con autoridad, **Lucas** 4:32. Quedaos vosotros en la ciudad hasta que seáis investidos de poder desde lo alto, **Lucas** 24:49. A todos los que le recibieron, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios, **Juan** 1:12 (**DyC** 11:30). Recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, **Hech.** 1:8. No hay autoridad sino de parte de Dios, **Rom.** 13:1. Sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación, **1 Pe.** 1:3–5.

Estoy lleno del poder de Dios, **1 Ne.** 17:48. Me lo ha manifestado el poder del Espíritu Santo, **Jacob** 7:12. El hombre puede recibir gran poder de Dios, **Mos.** 8:16. Enseñaban con poder y autoridad de Dios, **Alma** 17:2–3. Nefi ministró con

poder y gran autoridad, **3 Ne.** 7:15–20 (**3 Ne.** 11:19–22).

Aun cuando un hombre tenga poder para hacer muchas obras poderosas, si se jacta de su propia fuerza, tendrá que caer, **DyC** 3:4. El poder está en ellos para efectuar muchas obras justas, **DyC** 58:27–28. En las ordenanzas del Sacerdocio de Melquisedec se manifiesta el poder de la divinidad, **DyC** 84:19–22. Los derechos del sacerdocio están inseparablemente unidos a los poderes del cielo, **DyC** 121:34–46.

Con mi mano te conduciré, y mi poder descansará sobre ti, **Ab.** 1:18.

Poligamia. Véase Matrimonio — El matrimonio plural

Pornografía. Véase Adulterio; Castidad; Fornicación

Pratt, Orson

Uno de los primeros hermanos que fue llamado al Cuórum de los Doce Apóstoles después de la restauración de la Iglesia en la época actual (**DyC** 124:128–129). Hacía tan solo seis semanas que era miembro de la Iglesia cuando el Señor le dio una revelación por medio del profeta José Smith (**DyC** 34). Sirvió también como misionero de la Iglesia (**DyC** 52:26; 75:14) y durante varios años como historiador de esta.

Pratt, Parley Parker

Hermano mayor de Orson Pratt y uno de los primeros hermanos que fue llamado al Cuórum de los Doce Apóstoles después de la restauración de la Iglesia en la época actual (**DyC** 124:128–129). En octubre de 1830, el Señor le dio a Parley Pratt una revelación por conducto de José Smith, llamándolo a servir en la primera de varias labores misionales (**DyC** 32; 50:37).

Predestinación. Véase Preordenación

Predicar. Véase también Evangelio; Obra misional

Dar o proclamar un mensaje que nos

haga comprender mejor un principio o doctrina del Evangelio.

Me ungió Jehová a predicar buenas nuevas a los abatidos, **Isa.** 61:1 (Lucas 4:16–21). Levántate y vé a Nínive, y proclama el mensaje, **Jonás** 3:2–10.

Desde entonces comenzó Jesús a predicar, **Mateo** 4:17. Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura, **Mar.** 16:15. Nosotros predicamos a Cristo crucificado, **1 Cor.** 1:22–24. Fue y predicó a los espíritus encarcelados, **1 Pe.** 3:19.

No había nada, salvo predicación, agitando constantemente para mantenerlos en el temor del Señor, **Enós** 1:23. Les mandó que no predicaran nada, salvo el arrepentimiento y la fe en el Señor, **Mos.** 18:20. La predicación de la palabra tenía gran propensión a impulsar a la gente a hacer lo que era justo, **Alma** 31:5.

No vayas a suponer que eres llamado a predicar sino hasta que se te llame, **DyC** 11:15. A ninguno le será permitido salir a predicar mi evangelio a menos que sea ordenado, **DyC** 42:11. Este evangelio será predicado a toda nación, **DyC** 133:37.

Se empezó a predicar el Evangelio desde el principio, **Moisés** 5:58.

Preordenación. Véase también Vida preterrenal

La ordenación preterrenal de Dios a Sus hijos en espíritu que fueron valientes, para que cumplieran ciertas misiones durante su vida terrenal.

Dios estableció los límites de los pueblos, **Deut.** 32:8. Antes que te formase en el vientre te di por profeta, **Jer.** 1:5.

Dios ha prefijado el orden de los tiempos, **Hech.** 17:26. A los que antes conoció, también los predestinó, **Rom.** 8:28–30. Nos escogió en él antes de la fundación del mundo, **Efe.** 1:3–4. Jesucristo fue preordenado para ser el Redentor desde antes de la fundación del mundo, **1 Pe.** 1:19–20 (Apoc. 13:8).

Fueron llamados y preparados desde la fundación del mundo, **Alma** 13:1–9.

Observé a los nobles y grandes que

fueron escogidos en el principio, **DyC** 138:55–56.

Mi Hijo Amado y mi Escogido desde el principio, **Moisés** 4:2. Abraham fue escogido antes de nacer, **Ab.** 3:23.

Presbítero, Sacerdocio Aarónico.

Véase también Aarón, hermano de Moisés; Sacerdocio Aarónico; Sumo sacerdote

Oficio del Sacerdocio Aarónico. En los tiempos antiguos, era el oficio más alto del Sacerdocio Levítico, el cual poseían solamente Aarón y sus descendientes. Cuando Cristo cumplió la ley de Moisés, esa restricción quedó sin efecto.

Se describen los deberes de un presbítero en la Iglesia restaurada, **DyC** 20:46–52.

Presidencia. Véase Primera Presidencia

Presidente. Véase también Primera Presidencia; Profeta

Título del oficial que preside una organización. El Presidente de la Iglesia es profeta, vidente y revelador (**DyC** 21:1; 107:91–92), y los miembros de la Iglesia han de dirigirse al profeta de la Iglesia con el título “Presidente” (**DyC** 107:65). Él es la única persona sobre la tierra que tiene la autoridad para hacer uso del ejercicio de todas las llaves del sacerdocio.

Los líderes de algunos cuórum del sacerdocio y de algunas de las demás organizaciones de la Iglesia también pueden llevar el título de presidente.

El Señor dio las llaves del reino a José Smith, **DyC** 81:1–2. Tres presidentes forman un cuórum de la Presidencia de la iglesia, **DyC** 107:21–24. Los presidentes eran ordenados según el orden de Melquisedec, **DyC** 107:29. Se describen los deberes de los presidentes al presidir ellos los cuórum de los diáconos, los maestros, los presbíteros y los élderes, **DyC** 107:85–89 (**DyC** 124:136–138, 142). Son siete los presidentes que presiden todos los demás Setentas, **DyC** 107:93–95.

Se nombraron presidentes de estacas, **DyC** 124:133–135.

Primera Presidencia. *Véase también*

Llaves del sacerdocio; Presidente; Revelación

El Presidente de la Iglesia y sus consejeros. Ellos forman un cuórum de tres sumos sacerdotes y presiden toda la Iglesia. La Primera Presidencia posee todas las llaves del sacerdocio.

Las llaves del reino siempre corresponden a la Presidencia del Sumo Sacerdocio, **DyC** 81:2. La Presidencia del Sumo Sacerdocio tiene el derecho de oficiar en todos los oficios de la Iglesia, **DyC** 107:9, 22. Quien me recibe a mí, recibe a los de la Primera Presidencia, **DyC** 112:20, 30. La Primera Presidencia debe recibir los oráculos [revelaciones] para toda la iglesia, **DyC** 124:126.

Primera Visión. *Véase* Restauración del Evangelio; Smith, hijo, José

La aparición de Dios el Padre y Su Hijo Jesucristo al profeta José Smith en una arboleda.

En la primavera de 1820, José Smith, hijo, tenía catorce años de edad y vivía con su familia en el poblado de Palmyra, Nueva York, EE. UU. A poca distancia de su casa, hacia el oeste, se encontraba una arboleda compuesta de grandes árboles. Fue allí a donde se dirigió José para orar a Dios con el fin de averiguar cuál iglesia era la verdadera. Al leer la Biblia, había sentido que, para recibir respuesta a su pregunta, debía pedírsela a Dios (Stg. 1:5–6). En contestación a su oración, se le aparecieron el Padre y el Hijo, quienes le dijeron que no se uniera a ninguna de las iglesias que estaban sobre la tierra, porque todas estaban en error (JS—H 1:15–20). Esa sagrada experiencia dio comienzo a una serie de acontecimientos que culminarían con la restauración del Evangelio y de la Iglesia verdadera de Cristo.

Primeros principios del Evangelio.

Véase Arrepentimiento,

arrepentirse; Bautismo, bautizar; Espíritu Santo; Fe

Primicias

Los frutos de la primera cosecha de la temporada. En los tiempos del Antiguo Testamento, estos se ofrecían a Dios (Lev. 23:9–20). Jesucristo es las primicias para con Dios, puesto que Él fue el primero en resucitar (1 Cor. 15:20, 23; 2 Ne. 2:9). Los que aceptan el Evangelio y perseveran hasta el fin, con fidelidad, son, en sentido simbólico, las primicias, porque pertenecen a Dios.

Los que siguen al Cordero por donde quiera que va son primicias para Dios, **Apoc.** 14:4.

Las primicias son los que descenderán con Cristo primero, **DyC** 88:98.

Primogénito. *Véase también* Jesucristo; Primogenitura

En los tiempos de los antiguos patriarcas, el hijo primogénito recibía la primogenitura (Gén. 43:33); por lo tanto, como herencia le correspondía ser el jefe de la familia al morir el padre. El primogénito tenía que ser digno de recibir esa responsabilidad (1 Cró. 5:1–2) y por iniquidad podía perderla.

Bajo la ley de Moisés, se consideraba que el hijo primogénito pertenecía a Dios. El hijo mayor recibía una porción doble de las posesiones de su padre (Deut. 21:17), y después de la muerte de este, era responsable del cuidado de la madre y de las hermanas.

El macho primogénito de los animales también pertenecía a Dios. Para los sacrificios se usaban los animales limpios, mientras que los inmundos o impuros se podían redimir, vender o matar (Éx. 13:2, 11–13; 34:19–20; Lev. 27:11–13, 26–27).

El primogénito simbolizaba a Jesucristo y Su ministerio terrenal, recordando al pueblo que vendría el gran Mesías (Moisés 5:4–8; 6:63).

Jesús es el primogénito de los hijos espirituales de nuestro Padre Celestial, el Unigénito del Padre en la carne y el primero en levantarse de entre los muertos

en la Resurrección (Col. 1:13–18). Los santos fieles llegarán a ser miembros de la Iglesia del Primogénito en la eternidad (DyC 93:21–22).

Me darás el primogénito de tus hijos, **Éx.** 22:29. Santifiqué para mí a todos los primogénitos en Israel, **Núm.** 3:13.

Para que él sea el primogénito entre muchos hermanos, **Rom.** 8:29. Introduce al Primogénito en el mundo, **Heb.** 1:6.

Estos son los que constituyen la iglesia del Primogénito, **DyC** 76:54, 94.

Me fue conferido de los patriarcas el derecho del primogénito, **Abr.** 1:3.

Primogenitura. Véase también Convenio; Primogénito

El derecho de herencia que pertenece al primogénito varón. En un sentido amplio, la primogenitura abarca cualquiera o todos los derechos o herencia transmitidos a una persona al nacer dentro de cierta familia o cultura.

Véndeme en este día tu primogenitura, **Gén.** 25:29–34 (Gén. 27:36). El primogénito se sentaba conforme a su primogenitura, **Gén.** 43:33. Colocó a Efraín por encima de Manasés, **Gén.** 48:14–20 (Jer. 31:9). El derecho de primogenitura fue de José, **1 Cró.** 5:2.

Esau vendió su primogenitura, **Heb.** 12:16.

Sois herederos legales, **DyC** 86:9. Sion tiene derecho al sacerdocio por linaje, **DyC** 113:8 (Abr. 2:9–11).

Principio. Véase también Creación, crear; Evangelio; Jesucristo; Vida preterrenal

Esta palabra tiene dos sentidos en las Escrituras: (1) Doctrina, verdad o ley básica. Los primeros principios del Evangelio son la fe en el Señor Jesucristo y el arrepentimiento (AdeF 1:4). (2) En términos generales, se refiere al período de tiempo antes de esta vida terrenal, o sea, la vida preterrenal. En ocasiones a Jesucristo se le menciona como el principio.

En el sentido de doctrina, verdad o ley básica: Los élderes, presbíteros y maestros

de esta iglesia enseñarán los principios de mi evangelio, que se encuentran en las Escrituras, **DyC** 42:12. Que seáis más perfectamente instruidos en principio, en doctrina, en todas las cosas, **DyC** 88:78 (DyC 97:14). Que todo hombre pueda obrar en doctrina y principio, de acuerdo con el albedrío moral que yo le he dado, **DyC** 101:78. Cualquier principio de inteligencia que logremos en esta vida se levantará con nosotros en la resurrección, **DyC** 130:18–19.

En el sentido de vida preterrenal o relativo a Jesucristo como el principio: En el principio creó Dios los cielos y la tierra, **Gén.** 1:1 (Moisés 2:1).

En el principio era el Verbo, **Juan** 1:1. Soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin, **3 Ne.** 9:18.

Cristo es el principio y el fin, **DyC** 19:1. El convenio nuevo y sempiterno fue desde el principio, **DyC** 22:1. El hombre fue en el principio con el Padre, con Dios, **DyC** 93:23, 29. Espíritus nobles y grandes fueron escogidos en la Iglesia, **DyC** 138:55.

Mi Unigénito fue conmigo desde el principio, **Moisés** 2:26.

Prisión espiritual. Véase Infierno

Profanidad. Véase también Blasfemar, blasfemia

Despreciar o tratar lo sagrado sin el debido respeto; en especial, la falta de reverencia por el nombre de Dios.

No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano, **Éx.** 20:7 (2 Ne. 26:32; Mos. 13:15; DyC 136:21). ¿Por qué profanamos el convenio de nuestros padres?, **Mal.** 2:10.

Toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio, **Mateo** 12:34–37. De una misma boca proceden bendición y maldición. Esto no debe ser así, **Stg.** 3:10.

Nuestras palabras nos condenarán, **Alma** 12:14 (Mos. 4:30).

Cuídense todos los hombres de cómo toman mi nombre en sus labios, **DyC** 63:61–62.

Profecía, profetizar. Véase también

Profeta; Profetisa; Revelación;
Vidente

Una profecía consta de palabras o escritos divinamente inspirados, los cuales se reciben mediante la revelación del Espíritu Santo. El testimonio de Jesús es el espíritu de profecía (Apoc. 19:10). Una profecía puede pertenecer al pasado, al presente o al futuro. Cuando una persona profetiza, habla o escribe aquello que Dios desea que sepa, ya sea para su propio bien o para bien de los demás. Las personas pueden recibir profecía o revelación personal relacionadas con su propia vida.

Ojalá todo el pueblo de Jehová fuese profeta, **Núm.** 11:29. Profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas, **Joel** 2:28 (Hech. 2:17-18). El Señor revela su secreto a sus siervos los profetas, **Amós** 3:7.

Ninguna profecía de las Escrituras es de interpretación privada, **2 Pe.** 1:20.

Los nefitas tenían muchas revelaciones y el espíritu de profecía, **Jacob** 4:6, 13. Alma y Amulek conocían las intenciones del corazón de Zeezrom de acuerdo con el espíritu de profecía, **Alma** 12:7. ¡Ay de aquel que diga que el Señor ya no obra por profecía!, **3 Ne.** 29:6. Escudriñad las profecías de Isaías, **Morm.** 8:23.

Las profecías se cumplirán todas, **DyC** 1:37-38.

El hombre debe ser llamado por Dios, por profecía, **AdeF** 1:5.

Profeta. Véase también Presidente;
Profecía, profetizar; Revelación;
Vidente

Persona llamada por Dios para que hable en Su nombre. En calidad de mensajero de Dios, el profeta recibe mandamientos, profecías y revelaciones de Él. La responsabilidad del profeta consiste en hacer conocer a la humanidad la voluntad y la verdadera naturaleza de Dios, y demostrar el significado que tienen Sus tratos con ellos. El profeta denuncia el pecado y predice sus consecuencias; es predicador de rectitud. En algunas

ocasiones, puede recibir inspiración para predecir el futuro en beneficio del ser humano; no obstante, su responsabilidad primordial es la de dar testimonio de Cristo. El Presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días es el profeta de Dios sobre la tierra en la actualidad. A los miembros de la Primera Presidencia y del Cuórum de los Doce Apóstoles se les sostiene como profetas, videntes y reveladores.

Ojalá todo el pueblo de Jehová fuese profeta, **Núm.** 11:29. Cuando haya entre vosotros profeta de Jehová, le apareceré en visión, **Núm.** 12:6. Jehová amonestó a Israel por medio de todos los profetas, **2 Rey.** 17:13 (2 Cró. 36:15-16; Jer. 7:25). Te di por profeta a las naciones, **Jer.** 1:5, 7. El Señor revela su secreto a sus siervos los profetas, **Amós** 3:7.

Habló por boca de Sus santos profetas, **Lucas** 1:70 (Hech. 3:21). De Jesucristo dan testimonio todos los profetas, **Hech.** 10:43. Dios puso profetas en la Iglesia, **1 Cor.** 12:28 (Efe. 4:11). La Iglesia está edificada sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, **Efe.** 2:19-20.

El pueblo ha rechazado las palabras de los profetas, **1 Ne.** 3:17-18 (2 Ne. 26:3). Por el Espíritu son reveladas a los profetas todas las cosas, **1 Ne.** 22:1-2. Cristo vino al mundo para cumplir todas las cosas que había declarado por boca de Sus santos profetas, **3 Ne.** 1:13 (DyC 42:39).

Aquellos que no prestaren atención a las palabras de los profetas serán desarraigados, **DyC** 1:14. Quienes creen en las palabras de los profetas tienen vida eterna, **DyC** 20:26. Recibiréis la palabra del profeta como si viniera de mi propia boca, **DyC** 21:4-6. Las revelaciones y los mandamientos para la Iglesia se reciben únicamente por conducto de aquel que el Señor ha nombrado, **DyC** 43:1-7. El deber del presidente es presidir a toda la Iglesia, y ser semejante a Moisés, ser profeta, **DyC** 107:91-92.

Creemos en profetas, **AdeF** 1:6.

Profetisa. Véase también Profecía, profetizar

Mujer que ha recibido un testimonio de Jesucristo y que disfruta del espíritu de revelación. Una profetisa no posee ni el sacerdocio ni sus llaves. Aunque en las Escrituras se les llama profetisas solo a unas cuantas mujeres, fueron muchas las que profetizaron; por ejemplo, Rebeca, Ana, Elisabet y María.

A María se le llamó profetisa, **Éx.** 15:20. A Débora se le llamó profetisa, **Jue.** 4:4. A Hulda se le llamó profetisa, **2 Rey.** 22:14 (2 Cró. 34:22).

A Ana se le llamó profetisa, **Lucas** 2:36.

Proverbio

Dicho breve, máxima o consejo moral.

El libro de los Proverbios: Libro del Antiguo Testamento que contiene muchas parábolas, máximas y poemas, algunos de los cuales fueron escritos por Salomón. Este libro se cita con frecuencia en el Nuevo Testamento.

En los capítulos del 1 al 9, se encuentra una exposición de lo que es la verdadera sabiduría. En los capítulos del 10 al 24, hay una colección de proverbios y máximas sobre las formas correctas e incorrectas de vivir. En los capítulos del 25 al 29, se encuentran los proverbios de Salomón que registraron los hombres de Ezequías, el rey de Judá. En los capítulos 30 y 31, se describe a la mujer virtuosa.

Publicanos. Véase también Imperio romano

En la antigua Roma, recolector de impuestos por parte del gobierno, a los cuales en general aborrecían los judíos. Algunos publicanos aceptaron el Evangelio sin demora (**Mateo** 9:9-10; **Lucas** 19:2-8).

Pureza, puro. Véase también Limpio e inundo; Santificación

Estar libre de pecado y de culpa. La persona llega a ser pura cuando sus pensamientos y acciones son limpios en

todo sentido. La persona que ha cometido un pecado puede llegar a ser pura mediante la fe en Jesucristo, el arrepentimiento y la recepción de las ordenanzas del Evangelio.

El limpio de manos y puro de corazón recibirá bendición de Jehová, **Sal.** 24:3-5. Purifícaos los que lleváis los utensilios de Jehová, **Isa.** 52:11 (**DyC** 133:4-5).

Bienaventurados los de limpio corazón, **Mateo** 5:8 (3 Ne. 12:8). Todo lo que es puro, en esto pensad, **Filip.** 4:8 (**AdeF** 1:13).

Todos vosotros que sois de corazón puro, levantad vuestra cabeza y recibid la placentera palabra de Dios, **Jacob** 3:2-3. ¿Podréis mirar a Dios en aquel día con un corazón puro y manos limpias?, **Alma** 5:19. Encontrándose puros y sin mancha ante Dios, no podían ver el pecado sino con repugnancia, **Alma** 13:12. Seamos purificados así como Cristo es puro, **Moro.** 7:48 (**Morm.** 9:6).

Dios apartará para sí un pueblo puro, **DyC** 43:14. El Señor castigará a Sion hasta que se purifique, **DyC** 90:36. El Señor mandó que se construyera en Sion una casa donde los puros de corazón verán a Dios, **DyC** 97:10-17. Esta es Sion: Los puros de corazón, **DyC** 97:21.

Querubines

Figuras que representan seres celestiales, cuya forma exacta se desconoce. Se ha llamado a querubines para custodiar los lugares sagrados.

Jehová puso querubines para guardar el camino que llevaba al árbol de la vida, **Gén.** 3:24 (**Alma** 12:21-29; 42:2-3; **Moisés** 4:31). Colocaron dos imágenes de querubines en el propiciatorio, **Éx.** 25:18, 22 (1 Rey. 6:23-28; **Heb.** 9:5). Se mencionan querubines en las visiones de Ezequiel, **Ezeq.** 10; 11:22.

Rafael. Véase también Ángeles

Ángel del Señor que participó en la

restauración de todas las cosas (DyC 128:21).

Rameúptom

En el Libro de Mormón, una alta plataforma en la que oraban los zoramitas, los cuales eran nefitas apóstatas (Alma 31:8–14, 21).

Raquel. Véase también Jacob hijo de Isaac

En el Antiguo Testamento, una de las esposas de Jacob (Gén. 29–31; 35). También fue la madre de José y de Benjamín.

Realistas

En el Libro de Mormón, un grupo de personas que deseaba derrocar el gobierno de los nefitas (Alma 51:1–8).

Rebeca. Véase también Isaac

Esposa de Isaac, patriarca del Antiguo Testamento (Gén. 24–27). Rebeca fue la madre de Esaú y Jacob (Gén. 25:23–26).

Rebelión. Véase también Apostasía; Diablo; Murmurar; Pecado

Desobedecer al Señor u oponerse a Él, incluso rehusar seguir a Sus líderes escogidos y desobedecer intencionalmente Sus mandamientos.

No seáis rebeldes contra Jehová, **Núm.** 14:9. El rebelde no busca sino el mal, **Prov.** 17:11. ¡Ay de los hijos que se apartan!, **Isa.** 30:1.

El Señor no redime a ninguno de los que se rebelan contra Él, y mueren en sus pecados, **Mos.** 15:26. Los amlicitas se habían rebelado abiertamente contra Dios, **Alma** 3:18–19.

Los rebeldes serán traspasados de mucho pesar, **DyC** 1:3. El enojo del Señor está encendido contra los rebeldes, **DyC** 56:1 (DyC 63:1–6).

Satanás se rebeló contra Dios, **Moisés** 4:3.

Rectitud, recto. Véase también Andar, andar con Dios; Dignidad, digno; Injusticia, injusto; Integridad;

Justicia; Justo; Mandamientos de Dios

Ser justo, santo, virtuoso, íntegro; obedecer los mandamientos de Dios; evitar el pecado.

A causa de la rectitud del pueblo del Señor, Satanás no tiene poder, **1 Ne.** 22:26. Si no hay rectitud, no hay felicidad, **2 Ne.** 2:13. Todo hombre debe ser cambiado a un estado de rectitud, **Mos.** 27:25–26.

Seguid firmes, llevando puesta la coraza de la rectitud, **DyC** 27:16 (Efe. 6:14). Los poderes del cielo no pueden ser manejados sino conforme a los principios de la rectitud, **DyC** 121:36.

El pueblo de Sion vivía en rectitud, **Moisés** 7:18. Abraham fue seguidor de la rectitud, **Abr.** 1:2.

Redención, plan de. Véase Plan de redención

Redención, redimido, redimir. Véase también Caída de Adán y Eva; Expiación, expiar; Jesucristo; Muerte espiritual; Muerte física; Salvación

Liberar, comprar o rescatar, por ejemplo, liberar a una persona de la esclavitud mediante un pago. La *Redención* se refiere a la expiación de Jesucristo y al hecho de que nos liberó del pecado. La expiación de Jesucristo redime a todo el género humano de la muerte física, y, por medio de la expiación, los que tengan fe en Él y se arrepientan son también redimidos de la muerte espiritual.

Yo te redimí, **Isa.** 44:22. Los redimiré de la muerte, **Oseas** 13:14 (Sal. 49:15).

Tenemos redención por la sangre de Cristo, **Efe.** 1:7, 14 (Heb. 9:11–15; 1 Pe. 1:18–19; Alma 5:21; Hel. 5:9–12).

El Señor ha redimido a mi alma del infierno, **2 Ne.** 1:15. La redención viene en el Santo Mesías y por medio de Él, **2 Ne.** 2:6–7, 26 (Mos. 15:26–27; 26:26). Cantaron del amor que redime, **Alma** 5:9 (Alma 5:26; 26:13). Los malvados permanecen como si no se hubiese hecho ninguna

redención, **Alma** 11:40–41 (*Alma* 34:16; 42:13; *Hel.* 14:16–18). Jesucristo ha efectuado la redención del mundo, **Morm.** 7:5–7. El poder de la redención surte efecto en todos aquellos que no tienen ley, **Moro.** 8:22 (*DyC* 45:54).

Los que no creyeren no pueden ser redimidos de su caída espiritual, **DyC** 29:44. Los niños pequeños son redimidos desde la fundación del mundo, **DyC** 29:46. El Señor ha redimido a su pueblo, **DyC** 84:99. Joseph F. Smith vio en una visión la redención de los muertos, **DyC** 138.

Adán y Eva se regocijaron en su redención, **Moisés** 5:9–11.

Redentor. Véase también Jesucristo; Salvador

Jesucristo es el gran Redentor de la humanidad porque, mediante Su expiación, pagó el precio por los pecados del hombre e hizo posible la resurrección de todo el género humano.

Yo sé que mi Redentor vive, **Job** 19:25. Yo soy tu socorro, dice Jehová; el Santo de Israel es tu Redentor, **Isa.** 41:14 (*Isa.* 43:14; 48:17; 54:5; 59:20). Yo Jehová soy Salvador tuyo y Redentor tuyo, **Isa.** 49:26 (*Isa.* 60:16).

Llamarás su nombre Jesús, porque Él salvará a su pueblo de sus pecados, **Mateo** 1:21. El Hijo del Hombre vino para dar su vida en rescate por muchos, **Mateo** 20:28 (1 *Tim.* 2:5–6). El Señor de Israel ha visitado y redimido a su pueblo, **Lucas** 1:68. Fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, **Rom.** 5:10. Jesucristo se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad, **Tito** 2:13–14. Jesucristo nos lavó de nuestros pecados con su sangre, **Apoc.** 1:5.

La redención viene en el Santo Mesías y por medio de Él, **2 Ne.** 2:6–7, 26. El Hijo tomó sobre sí la iniquidad y las transgresiones del hombre, los redimió y satisfizo las exigencias de la justicia, **Mos.** 15:6–9, 18–27. Cristo vino para redimir a aquellos que sean bautizados para arrepentimiento, **Alma** 9:26–27. Vendrá

al mundo para redimir a su pueblo, **Alma** 11:40–41. La redención se realiza por medio del arrepentimiento, **Alma** 42:13–26. Jesucristo vino para redimir al mundo, **Hel.** 5:9–12. Cristo redimió a todo el género humano de la muerte temporal y de la espiritual, **Hel.** 14:12–17. La redención viene por Cristo, **3 Ne.** 9:17. Yo soy el que fue preparado desde la fundación del mundo para redimir a mi pueblo, **Éter** 3:14.

El Señor vuestro Redentor padeció la muerte en la carne, **DyC** 18:11. Cristo padeció por todos, si se arrepienten, **DyC** 19:1, 16–20. Los niños pequeños son redimidos mediante mi Unigénito, **DyC** 29:46. He mandado a mi Unigénito Hijo al mundo para la redención del mundo, **DyC** 49:5. Cristo es la luz y el Redentor del mundo, **DyC** 93:8–9. Joseph F. Smith recibió una visión de la redención de los muertos, **DyC** 138.

Creemos que por la expiación de Cristo, todo el género humano puede salvarse, **AdeF** 1:3.

Reino de Dios o de los cielos. Véase también Gloria celestial; Iglesia de Jesucristo

El reino de Dios sobre la tierra es La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (*DyC* 65). La finalidad de la Iglesia es preparar a sus miembros para vivir eternamente en el reino celestial, o reino de los cielos. No obstante, en las Escrituras a veces se hace referencia a la Iglesia como al reino de los cielos, o sea, que la Iglesia es el reino de los cielos sobre la tierra.

Aunque La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días es el reino de Dios sobre la tierra, en la actualidad está limitado a un reino eclesiástico. Durante el Milenio, el reino de Dios gobernará tanto eclesiástica como políticamente.

Jehová es Rey eternamente y para siempre, **Sal.** 10:16 (*Sal.* 11:4). El Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, **Dan.** 2:44 (*DyC* 138:44).

Arrepentíos, porque el reino de los

cielos se ha acercado, **Mateo** 3:2 (Mateo 4:17). Venga tu reino. Hágase tu voluntad en la tierra, **Mateo** 6:10. Buscad primeramente el reino de Dios, **Mateo** 6:33 (3 Ne. 13:33). Te daré las llaves del reino de los cielos, **Mateo** 16:19. Venid, heredad el reino preparado para vosotros, **Mateo** 25:34. Cuando tome los sacramentos con vosotros en el reino de mi Padre, **Mateo** 26:26–29. Veréis a todos los profetas en el reino de Dios, **Lucas** 13:28. Los injustos no heredarán el reino de Dios, **1 Cor.** 6:9. La carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, **1 Cor.** 15:50.

Antes de buscar riquezas, buscad el reino de Dios, **Jacob** 2:18. Ninguna cosa impura puede heredar el reino del cielo, **Alma** 11:37.

Para que con ellas reposen en el reino de mi Padre, **DyC** 15:6. A vosotros se os ha dado el reino, o en otras palabras, las llaves de la Iglesia, **DyC** 42:69 (DyC 65:2). Extiéndase el reino de Dios, para que venga el reino de los cielos, **DyC** 65:5–6. Las llaves de este reino nunca te serán quitadas, **DyC** 90:3. Quienes te reciban como niños pequeños, recibirán mi reino, **DyC** 99:3. Así se llamará mi Iglesia en los postreros días, a saber, La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, **DyC** 115:4. Los cielos nos fueron abiertos, y vi el reino celestial de Dios, **DyC** 137:1–4.

Remisión de pecados. *Véase también*

Arrepentimiento, arrepentirse;
Expiación, expiar; Jesucristo;
Perdonar

El perdón de las malas acciones después de cumplir con la condición de que primero haya arrepentimiento. La remisión de los pecados se hace posible por medio de la expiación de Jesucristo. El hombre puede obtener la remisión de sus pecados si tiene fe en Cristo, si se arrepiente de sus pecados, si recibe las ordenanzas del bautismo y la imposición de manos para comunicar el don del Espíritu Santo, y si obedece los mandamientos de Dios (AdeF 1:3–4).

Si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos, **Isa.** 1:16–18.

Esto es mi sangre, que por muchos es derramada para remisión de los pecados, **Mateo** 26:28 (Heb. 9:22–28; DyC 27:2). Arrepentíos, y bautícese cada uno para perdón de los pecados, **Hech.** 2:38 (Lucas 3:3; DyC 107:20). Todos los que creen en Jesucristo recibirán perdón de pecados, **Hech.** 10:43 (Mos. 3:13).

Cristo es la fuente a la que han de acudir para la remisión de sus pecados, **2 Ne.** 25:26. A fin de retener la remisión de vuestros pecados, velad por los pobres y los necesitados, **Mos.** 4:11–12, 26. El que se arrepienta tendrá derecho a reclamar la misericordia, para la remisión de sus pecados, **Alma** 12:34. El cumplimiento de los mandamientos trae la remisión de los pecados, **Moro.** 8:25.

El Sacerdocio Aarónico tiene las llaves del bautismo por inmersión para la remisión de pecados, **DyC** 13 (DyC 84:64, 74; AdeF 1:4). Yo, el Señor, no recuerdo más sus pecados, **DyC** 58:42–43 (Ezeq. 18:21–22). A ellos se les enseñó el bautismo vicario para la remisión de los pecados, **DyC** 138:33.

Responsabilidad, edad de. *Véase*

Bautismo, bautizar; Bautismo de los niños pequeños; Niño(s); Responsabilidad, responsable

Responsabilidad, responsable. *Véase también*

Albedrío

El Señor ha dicho que todas las personas son responsables de sus propias ideas y resoluciones, así como de sus actitudes, deseos y actos.

La edad de responsabilidad es aquella en la que se considera que los niños son responsables de sus actos y son capaces de cometer pecados y de arrepentirse.

Juzgaré a cada uno según sus caminos, **Ezeq.** 18:30.

Darán cuenta de toda palabra ociosa, **Mateo** 12:36. Da cuenta de tu mayordomía, **Lucas** 16:2. Cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí, **Rom.** 14:12. Los

muerdos serán juzgados según sus obras, **Apoc.** 20:12.

Nuestras palabras, nuestras obras y nuestros pensamientos nos condenarán, **Alma** 12:14. Somos nuestros propios jueces, ya sea para obrar el bien o para obrar el mal, **Alma** 41:7. Se os permite obrar por vosotros mismos, **Hel.** 14:29–31. Esto enseñarás: El arrepentimiento y el bautismo a los que son responsables, **Moro.** 8:10.

Todos los que hayan llegado a la edad de responsabilidad deben arrepentirse y bautizarse, **DyC** 18:42. Satanás no puede tentar a los niños pequeños, sino hasta que empiezan a ser responsables ante mí, **DyC** 29:46–47. Los niños deben ser bautizados cuando tengan ocho años de edad, **DyC** 68:27. Todo hombre responderá por sus propios pecados en el día del juicio, **DyC** 101:78.

A los hombres les es concedido discernir el bien del mal; de modo que, son sus propios agentes, **Moisés** 6:56. Los hombres serán castigados por sus propios pecados, **AdeF** 1:2.

Restauración del Evangelio. Véase también Apostasía; Dispensaciones; Evangelio; Smith, hijo, José

El restablecimiento sobre la tierra, por parte de Dios, de las verdades y las ordenanzas de Su Evangelio. El evangelio de Jesucristo fue retirado de la tierra como consecuencia de la apostasía que tuvo lugar después del ministerio terrenal de los Apóstoles de Cristo. Esa apostasía hizo necesario que se restaurara el Evangelio. Mediante visiones, la ministración de ángeles y revelaciones a los hombres sobre la tierra, Dios restauró el Evangelio. La Restauración comenzó con el profeta José Smith (JS—H 1; DyC 128:20–21) y ha continuado hasta el presente mediante la obra de los profetas vivientes del Señor.

Será confirmado el monte de la casa de Jehová como cabeza de los montes, **Isa.** 2:2 (Miq. 4:2; 2 Ne. 12:2). Dios hará un prodigio grande y espantoso, **Isa.** 29:14

(2 Ne. 25:17–18; DyC 4:1). Dios levantará un reino que no será jamás destruido, **Dan.** 2:44.

Elías viene primero, y restaurará todas las cosas, **Mateo** 17:11 (Mar. 9:12; DyC 77:14). Vendrán los tiempos de la restauración de todas las cosas, **Hech.** 3:21 (DyC 27:6). Dios reunirá todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, **Efe.** 1:10. Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo, **Apoc.** 14:6.

La plenitud del evangelio vendrá a los gentiles, **1 Ne.** 15:13–18. Los judíos serán restaurados a la verdadera iglesia, **2 Ne.** 9:2. La verdad llegará en los últimos días, **3 Ne.** 16:7.

Sobre vosotros confiero el Sacerdocio de Aarón, **DyC** 13 (JS—H 1:69). He encomendado las llaves de mi reino para los últimos días, **DyC** 27:6, 13–14 (DyC 128:19–21). A congregar las tribus de Israel y a restaurar todas las cosas, **DyC** 77:9. Se entregan las llaves de esta dispensación, **DyC** 110:16 (DyC 65:2). Se ha dado el poder de este sacerdocio en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, **DyC** 112:30.

Vi a dos Personajes, **JS—H** 1:17. Os revelaré el sacerdocio por medio de Elías el Profeta, **JS—H** 1:38 (Mal. 4:5–6).

Restauración, restitución. Véase también Restauración del Evangelio

El restablecimiento de una cosa o de una condición que ha estado perdida o ausente.

El espíritu y el cuerpo serán reunidos otra vez en su perfecta forma, **Alma** 11:43–44. Restauración es volver de nuevo mal por mal, recto por lo que es recto, **Alma** 41:10–15.

Creemos en la restauración de las Diez Tribus y que la tierra será renovada y recibirá su gloria paradisíaca, **AdeF** 1:10 (DyC 133:23–24).

Resurrección. Véase también Cuerpo; Espíritu; Expiación, expiar; Inmortal, inmortalidad; Jesucristo; Muerte física

La reunión del cuerpo espiritual y el cuerpo físico de carne y huesos después de la muerte. Después de la resurrección, el espíritu y el cuerpo nunca más volverán a separarse, y la persona será inmortal. Toda persona que nace en la tierra resucitará porque Jesucristo venció la muerte (1 Cor. 15:20–22).

Jesucristo fue el primero en resucitar sobre esta tierra (Hech. 26:23; Col. 1:18; Apoc. 1:5). El Nuevo Testamento aporta amplia evidencia de que Jesús se levantó de la tumba con un cuerpo físico: el sepulcro quedó vacío, comió pescado y miel, tenía un cuerpo de carne y huesos, la gente lo tocó y los ángeles dijeron que había resucitado (Mar. 16:1–6; Lucas 24:1–12, 36–43; Juan 20:1–18). La revelación de los postreros días confirma la realidad de la resurrección de Cristo y de todo el género humano (Alma 11:40–45; 40; 3 Ne. 11:1–17; DyC 76; Moisés 7:62).

No todos resucitarán para recibir la misma gloria (1 Cor. 15:39–42; DyC 76:89–98), ni todos se levantarán al mismo tiempo (1 Cor. 15:22–23; Alma 40:8; DyC 76:64–65, 85; 88:96–102). Muchos santos resucitaron después de la resurrección de Cristo (Mateo 27:52). Los justos precederán a los malvados y saldrán en la primera resurrección (1 Tes. 4:16), en tanto que los pecadores impenitentes saldrán en la última resurrección (Apoc. 20:5–13; DyC 76:85).

Después de deshecha esta mi piel, en mi carne he de ver a Dios, **Job** 19:26 (Moisés 5:10). Yo abro vuestros sepulcros, y os haré subir de vuestras sepulturas, **Ezeq.** 37:12.

Se abrieron los sepulcros, y muchos cuerpos se levantaron, **Mateo** 27:52–53 (3 Ne. 23:9). Ha resucitado el Señor, **Lucas** 24:34. Un espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo, **Lucas** 24:39. Yo soy la resurrección y la vida, **Juan** 11:25. Los Doce Apóstoles enseñaron y

testificaron que Jesús había resucitado, **Hech.** 1:21–22 (Hech. 2:32; 3:15; 4:33). En Cristo todos serán vivificados, **1 Cor.** 15:1–22. Los muertos en Cristo resucitarán primero, **1 Tes.** 4:16. Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección, **Apoc.** 20:6.

Cristo da su vida y la vuelve a tomar para efectuar la resurrección de los muertos, **2 Ne.** 2:8 (Mos. 13:35; 15:20; Alma 33:22; 40:3; Hel. 14:15). Sin la resurrección, estaríamos sujetos a Satanás, **2 Ne.** 9:6–9. Para que la resurrección llegue a todos los hombres, **2 Ne.** 9:22. Abinadí enseñó acerca de la primera resurrección, **Mos.** 15:21–26. Los malvados permanecen como si no se hubiese hecho ninguna redención, a menos que sea el rompimiento de las ligaduras de la muerte, **Alma** 11:41–45. Alma explicó el estado de las almas entre la muerte y la resurrección, **Alma** 40:6, 11–24.

A la venida del Señor, saldrán los que murieron en Cristo, **DyC** 29:13 (DyC 45:45–46; 88:97–98; 133:56). Lloraréis particularmente por aquellos que no tengan la esperanza de una resurrección gloriosa, **DyC** 42:45. Los que no conocieron ninguna ley tendrán parte en la primera resurrección, **DyC** 45:54. Se levantarán de los muertos y no morirán después, **DyC** 63:49. La resurrección de los muertos es la redención del alma, **DyC** 88:14–16. Espíritu y elemento, inseparablemente unidos, reciben una plenitud de gozo, **DyC** 93:33. Los ángeles que tienen un cuerpo de carne y huesos son personajes resucitados, **DyC** 129:1. Cualquier principio de inteligencia que logremos en esta vida se levantará con nosotros en la resurrección, **DyC** 130:18–19.

Revelación. Véase también Espíritu Santo; Inspiración, inspirar; Luz, luz de Cristo; Palabra de Dios; Profecía, profetizar; Sueños; Visión; Voz

Comunicación de Dios con Sus hijos sobre la tierra. La revelación se recibe mediante la Luz de Cristo y el Espíritu Santo, y también por medio de

inspiración, visiones, sueños o mediante la visita de ángeles. La revelación brinda la guía que puede conducir a los fieles a la salvación eterna en el reino celestial.

El Señor revela Su obra a Sus profetas y confirma a los creyentes que son verdaderas las revelaciones que estos reciben (Amós 3:7). Por medio de la revelación, el Señor guía individualmente a todo aquel que la busque y que tenga fe, se arrepienta y sea obediente al evangelio de Jesucristo. “El Espíritu Santo es un revelador”, dijo José Smith, “y ningún hombre puede recibir el Espíritu Santo sin recibir revelaciones”.

En la Iglesia del Señor, los integrantes de la Primera Presidencia y del Consejo de los Doce son profetas, videntes y reveladores para la Iglesia y para el mundo. El Presidente de la Iglesia es la única persona, entre todos ellos, autorizada por el Señor para recibir revelaciones para toda la Iglesia (DyC 28:2-7); sin embargo, toda persona puede recibir revelación personal para su propio beneficio.

De todo lo que sale de la boca de Jehová vivirá el hombre, **Deut.** 8:3 (Mateo 4:4; DyC 98:11). Jehová habla con un silbo apacible y delicado, **1 Rey.** 19:12. Sin profecía el pueblo se desenfrena, **Prov.** 29:18. No hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas, **Amós** 3:7.

Bienaventurado eres, Simón hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre, **Mateo** 16:15-19. El Espíritu de verdad os guiará a toda la verdad y os hará saber las cosas que habrán de venir, **Juan** 16:13. Si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídale a Dios, **Stg.** 1:5.

Se revelarán todas las cosas, **2 Ne.** 27:11. Daré a los hijos de los hombres línea por línea, **2 Ne.** 28:30. No hay nada secreto que no haya de ser revelado, **2 Ne.** 30:17. El Espíritu Santo os mostrará todas las cosas, **2 Ne.** 32:5. Nadie hay que conozca las sendas de Dios a menos que le sean reveladas, **Jacob** 4:8. Alma ayunó y oró para recibir revelación, **Alma** 5:46.

Cosas que nunca se han revelado serán reveladas a los fieles, **Alma** 26:22. Vosotros que negáis las revelaciones no conocéis el evangelio de Cristo y no comprendéis las Escrituras, **Morm.** 9:7-8. No recibís ningún testimonio sino hasta después de la prueba de vuestra fe, **Éter** 12:6.

Mi palabra toda será cumplida, **DyC** 1:38. ¿No hablé paz a tu mente en cuanto al asunto?, **DyC** 6:22-23. Hablaré a tu mente y a tu corazón, **DyC** 8:2-3. Si está bien, haré que tu pecho arda dentro de ti, **DyC** 9:8. No niegues el espíritu de revelación, **DyC** 11:25. Si pides, recibirás revelación tras revelación, **DyC** 42:61. Lo que hablen cuando sean inspirados por el Espíritu Santo, será la voz del Señor, **DyC** 68:4. Dios os dará conocimiento, **DyC** 121:26.

José Smith vio al Padre y al Hijo, **JS—H** 1:17. Creemos todo lo que Dios ha revelado y aún revelará, **AdeF** 1:7, 9.

Revelación de Juan. Véase

Apocalipsis; Juan hijo de Zebedeo

Reverencia. Véase también

Estimar; Honra, honrar (honor); Temor

Profundo respeto por las cosas sagradas; veneración.

Jehová mandó a Moisés quitarse el calzado, porque estaba en tierra santa, **Éx.** 3:4-5. Se debe temer a Dios y tenerle en reverencia, **Sal.** 89:7.

Sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia, **Heb.** 12:28.

Moroni se inclinó hasta el suelo y oró fervorosamente, **Alma** 46:13. Los de la multitud cayeron al suelo y adoraron a Cristo, **3 Ne.** 11:12-19.

Postraos ante mí, **DyC** 5:24. Ante el trono de Dios, todas las cosas se inclinan en humilde reverencia, **DyC** 76:93. Vuestros mentes se han ofuscado por haber tratado ligeramente las cosas que habéis recibido, **DyC** 84:54-57. Toda rodilla se doblará, y toda lengua confesará, **DyC** 88:104. Por respeto o reverencia al nombre del Ser Supremo, la iglesia dio a ese sacerdocio el nombre de Melquisedec,

Reyes

DyC 107:4. Se derramarán bendiciones sobre los que reverencian al Señor en su casa, **DyC 109:21.**

Reyes

Dos libros del Antiguo Testamento que narran la historia de Israel desde la rebelión de Adonías, el cuarto hijo del rey David (aproximadamente en el año 1015 a.C.), hasta el cautiverio final de Judá (aproximadamente en el año 586 a.C.). Comprenden la historia completa del reino del norte (las diez tribus de Israel), desde la separación de Israel en dos reinos hasta que los asirios lo llevaron cautivo a los países del norte. Véase también Cronología, en el Apéndice.

Primer libro de los Reyes: En el capítulo 1, se describen los días finales de la vida del rey David. En los capítulos del 2 al 11, se relata la vida de Salomón. En los capítulos del 12 al 16, se habla de los sucesores inmediatos de Salomón: Roboam y Jeroboam. Este último causó la división del reino de Israel. También se hace mención de otros reyes. En los capítulos del 17 al 21, se relatan partes del ministerio de Elías el Profeta cuando amonestó a Acab, rey de Israel. En el capítulo 22, se relata una guerra contra Siria en la que unieron sus fuerzas Acab y Josafat, rey de Judá. El profeta Micaías profetiza contra los reyes.

Segundo libro de los Reyes: En 2 Rey. 1:1-2:11, sigue el relato de la vida de Elías el Profeta, incluso su subida al cielo en un carro de fuego. En los capítulos del 2 al 9, se habla del ministerio de fe y del gran poder de Eliseo. En el capítulo 10, se habla del rey Jehú y de la forma en que destruyó la casa de Acab y los sacerdotes de Baal. En los capítulos del 11 al 13, se describe el reinado justo de Joás y la muerte de Eliseo. En los capítulos del 14 al 17, se hace mención de varios reyes que reinaron en Israel y en Judá, con frecuencia en iniquidad. En el capítulo 15, se registra la captura de las diez tribus de Israel por parte de los asirios. En los

capítulos del 18 al 20, se relata la vida recta de Ezequías, rey de Judá, y del profeta Isaías. En los capítulos del 21 al 23, se habla de los reyes Manasés y Josías, siendo el primero, según la tradición, el responsable del martirio de Isaías, y el segundo, un rey justo que restableció la ley entre los judíos. En los capítulos 24 y 25, se describe el cautiverio en Babilonia.

Rigdon, Sidney

Uno de los primeros conversos y líderes de la Iglesia restaurada durante la década de 1830 y en los primeros años de la de 1840. Sidney Rigdon sirvió un tiempo como Primer Consejero del profeta José Smith en la Primera Presidencia de la Iglesia (DyC 35; 58:50, 57; 63:55-56; 76:11-12, 19-23; 90:6; 93:44; 100:9-11; 124:126). Posteriormente se apartó de la Iglesia y fue excomulgado en septiembre de 1844.

Riñas. Véase Contención, contienda

Riquezas. Véase también Dinero; Orgullo

Abundancia de bienes. El Señor aconseja a los santos no buscar las riquezas del mundo excepto para hacer el bien. Los santos no deben dar más importancia a la búsqueda de las riquezas del mundo que a la búsqueda del reino de Dios, el cual tiene las riquezas de la eternidad (Jacob 2:18-19).

Si se aumentan las riquezas, no pongáis el corazón en ellas, **Sal.** 62:10. No aprovecharán las riquezas en el día de la ira, **Prov.** 11:4. El que confía en sus riquezas caerá, **Prov.** 11:28. De más estima es el buen nombre que las muchas riquezas, **Prov.** 22:1.

¡Cuán difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas!, **Mar.** 10:23 (Lucas 18:24-25). Raíz de todos los males es el amor al dinero, **1 Tim.** 6:10.

¡Ay de los ricos que desprecian a los pobres y cuyo tesoro es su dios!, **2 Ne.** 9:30. Los ricos justos no ponían el corazón en las riquezas, sino que eran generosos con todos, **Alma** 1:30. El pueblo empezó a llenarse de orgullo por motivo

de sus grandes riquezas, **Alma** 4:6–8. El pueblo se distinguía por clases, según sus riquezas, **3 Ne.** 6:12.

No busquéis riquezas sino sabiduría, **DyC** 6:7 (**Alma** 39:14; **DyC** 11:7). Las riquezas de la tierra son de Dios para dar; mas cuidaos del orgullo, **DyC** 38:39.

Las riquezas de la eternidad: Hacedos tesoros en el cielo, **Mateo** 6:19–21.

¡Cuántas veces os he llamado por las riquezas de la vida eterna!, **DyC** 43:25. Las riquezas de la eternidad son más para dar, **DyC** 67:2 (**DyC** 78:18).

Robar, robo, hurtar, hurto

Hurtar, tomar en forma deshonesto o ilegal algo que pertenece a otra persona. El Señor siempre ha mandado a Sus hijos a no robar (**Éx.** 20:15; **Mateo** 19:18; **2 Ne.** 26:32; **Mos.** 13:22; **DyC** 59:6).

Hacedos tesoros en el cielo, donde ladrones no minan ni hurtan, **Mateo** 6:19–21.

Las grandes pérdidas que sufrieron los nefitas ocurrieron a causa de su orgullo y sus riquezas, robos y hurtos, **Hel.** 4:12.

El que hurte y no se arrepienta, será expulsado, **DyC** 42:20. Los que roben serán entregados a la ley del país, **DyC** 42:84–85.

Roboam. Véase también Salomón

En el Antiguo Testamento, hijo del rey Salomón y sucesor de su padre. Reinó durante diecisiete años en Jerusalén (1 Rey. 11:43; 14:21, 31). Durante su reinado se efectuó la división entre el reino de Israel en el norte y el reino de Judá en el sur (1 Rey. 11:31–36; 12:19–20). Roboam quedó como rey de Judá.

Roca. Véase también Evangelio; Jesucristo; Revelación

En sentido figurado, es Jesucristo y Su Evangelio, los cuales son un fuerte fundamento y apoyo (**DyC** 11:24; 33:12–13). El término *roca* también se emplea para referirse a la revelación, por medio de la cual Dios da a conocer al hombre Su Evangelio (**Mateo** 16:15–18).

Él es la Roca, cuya obra es perfecta, **Deut.** 32:4. Jehová es mi roca; en él confiaré, **2 Sam.** 22:2–3. Una piedra fue cortada, no con mano, **Dan.** 2:34–35.

Estaba fundada sobre la roca, **Mateo** 7:25 (3 Ne. 14:25). Jesucristo es la piedra reprobada, **Hech.** 4:10–11. La roca era Cristo, **1 Cor.** 10:1–4 (**Éx.** 17:6).

Aquel que está edificado sobre la roca, recibe la verdad con gozo, **2 Ne.** 28:28. Los judíos rechazarán la roca (Cristo) sobre la cual podrían edificar, **Jacob** 4:15–17. Es sobre la roca de nuestro Redentor que debéis establecer vuestro fundamento, **Hel.** 5:12. Los que edifican sobre la doctrina de Cristo edifican sobre su roca, y no caerán cuando vengan las inundaciones, **3 Ne.** 11:39–40 (**Mateo** 7:24–27; **3 Ne.** 18:12–13). Un hombre prudente que edificó su casa sobre una roca, **3 Ne.** 14:24.

Si estáis edificados sobre mi roca, la tierra y el infierno no pueden prevalecer, **DyC** 6:34. El que edifique sobre esta roca nunca caerá, **DyC** 50:44.

Yo soy el Mesías, el Rey de Sion, la Roca del Cielo, **Moisés** 7:53.

Roma. Véase también Imperio romano

En el Nuevo Testamento, la capital del Imperio romano, ubicada en Italia a orillas del río Tíber (**Hech.** 18:2; 19:21; 23:11). Pablo enseñó el Evangelio en Roma mientras se encontraba prisionero del gobierno romano (**Hech.** 28:14–31; **Rom.** 1:7, 15–16).

Romanos, epístola a los. Véase también Pablo; Pablo, epístolas de

En el Nuevo Testamento, una carta que Pablo escribió a los santos de Roma. Estaba contemplando la posibilidad de visitar Jerusalén, lo cual ciertamente era peligroso, y si escapaba con vida, esperaba visitar Roma más adelante. La carta tenía por objeto, en parte, preparar a los miembros de la Iglesia del lugar para que lo recibieran cuando llegara. También la epístola se puede considerar como una declaración en cuanto a ciertos principios acerca de los cuales había habido

polémica, y los que Pablo consideraba que por fin se habían establecido.

En el capítulo 1, se encuentra la salutación de Pablo a los romanos. En los capítulos del 2 al 11, hay varias declaraciones sobre la doctrina de la fe, las obras y la gracia. En los capítulos del 12 al 16, se describen enseñanzas prácticas sobre el amor, el deber y la santidad.

Rostró

La apariencia general del semblante, la cual a menudo refleja la actitud y el estado de mente espiritual de la persona.

La apariencia de sus rostros testifica contra ellos, **Isa.** 3:9. El rostro del rey se demudó y sus pensamientos se turbaron, **Dan.** 5:6.

Su aspecto era como un relámpago, **Mateo** 28:3. Su rostro era como el sol, **Apoc.** 1:16.

¿Habéis recibido la imagen de Dios en vuestros rostros?, **Alma** 5:14, 19. Ammón observó que el semblante del rey había cambiado, **Alma** 18:12.

Orad y ayunad con corazones y semblantes alegres, **DyC** 59:14–15. Su semblante brillaba más que el resplandor del sol, **DyC** 110:3.

Rubén. Véase también Israel; Jacob hijo de Isaac

En el Antiguo Testamento, el hijo mayor de Jacob y Lea (**Gén.** 29:32; 37:21–22, 29; 42:22, 37). Aunque fue el hijo primogénito, perdió su primogenitura por causa de su transgresión (**Gén.** 35:22; 49:3–4).

La tribu de Rubén: La bendición que Jacob dio a Rubén se encuentra en Génesis 49:3 y en Deuteronomio 33:6. El total de integrantes de la tribu fue disminuyendo paulatinamente, y aunque no dejó de existir como tal, perdió su importancia política. La primogenitura de Rubén recayó sobre José y sus hijos, debido a que José era el hijo primogénito de Raquel, la segunda esposa de Jacob (1 Cró. 5:1–2).

Rumores. Véase también Calumnias; Chismes

Satanás esparce rumores y contiendas, basados a veces parcialmente en la verdad, con el fin de hacer que las personas se vuelvan contra Dios y contra lo que es bueno (**Hel.** 16:22; **JS—H** 1:1). Una de las señales de la segunda venida de Jesucristo es que la gente oirá de guerras y rumores de guerras (**Mateo** 24:6; **DyC** 45:26; **JS—M** 1:23).

Rut. Véase también Booz

En el Antiguo Testamento, la nuera moabita de Noemí y Elimelec, que eran israelitas. Después de fallecer su marido, Rut se casó con Booz, un pariente de Noemí. Su hijo Obed fue antepasado de David y de Cristo. La historia de Rut ilustra en forma hermosa la conversión al rebaño de Israel de una mujer que no era israelita, y la forma en que ella abandonó sus creencias, su dios y su forma de vida anteriores para unirse a la casa de fe y servir al Dios de Israel (**Rut** 1:16).

El libro de Rut: En el capítulo 1, se describe la vida de Elimelec y su familia en Moab. Después de la muerte de sus respectivos maridos, Noemí y Rut fueron a Belén. En el capítulo 2, se explica que Rut trabajó en la siega recogiendo espigas en el campo de Booz. En el capítulo 3, se relata que Noemí dio instrucciones a Rut de ir a acostarse a los pies de Booz en la era. En el capítulo 4, se relata la historia del casamiento de Rut y Booz, quienes tuvieron un hijo, Obed, mediante cuyo linaje nacieron David y Cristo.

Sabiduría. Véase también Conocimiento; Entender, entendimiento; Verdad

La capacidad o el don de Dios de saber juzgar correctamente. La sabiduría se obtiene mediante la experiencia y el estudio y al seguir los consejos de Dios. Si el hombre no cuenta con la ayuda de Dios, no tiene la verdadera sabiduría (2 Ne. 9:28; 27:26).

Dios dio a Salomón sabiduría, **1 Rey.** 4:29–30. Sabiduría ante todo; adquiere sabiduría, **Prov.** 4:7. El que posee entendimiento ama su alma, **Prov.** 19:8.

Jesús crecía y se llenaba de sabiduría, **Lucas** 2:40, 52. Si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídale a Dios, **Stg.** 1:5 (DyC 42:68; JS—H 1:11).

Os digo estas cosas para que aprendáis sabiduría, **Mos.** 2:17. Aprende sabiduría en tu juventud, **Alma** 37:35.

Hallarán sabiduría y grandes tesoros de conocimiento, **DyC** 89:19. Aprenda sabiduría el ignorante, humillándose y suplicando al Señor su Dios, **DyC** 136:32.

Sacerdocio. Véase también Autoridad; Juramento y convenio del sacerdocio; Llaves del sacerdocio; Ordenación, ordenar; Poder; Sacerdocio Aarónico; Sacerdocio de Melquisedec

La autoridad y el poder que Dios da al hombre para actuar en todas las cosas relacionadas con su salvación (DyC 50:26–27). Los miembros varones de la Iglesia que poseen el sacerdocio se organizan en cuórum y tienen la autorización para efectuar las ordenanzas y llevar a cabo ciertas funciones administrativas de la Iglesia.

Su unción les servirá por sacerdocio perpetuo, **Éx.** 40:15 (Núm. 25:13).

Yo os he puesto, **Juan** 15:16. Sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, **1 Pe.** 2:5. Vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, **1 Pe.** 2:9 (Éx. 19:6).

Los hombres son llamados a ser sumos sacerdotes por causa de su gran fe y buenas obras, **Alma** 13:1–12. Te doy poder para que bautices, **3 Ne.** 11:21. Tendréis poder para conferir el Espíritu Santo, **Moro.** 2:2.

Os revelaré el sacerdocio, por conducto de Elías el Profeta, **DyC** 2:1 (JS—H 1:38). El Señor confirmó un sacerdocio sobre Aarón y su descendencia, **DyC** 84:18. Este sacerdocio mayor administra el evangelio, **DyC** 84:19. Tomó a Moisés de entre ellos, y el Santo Sacerdocio

también, **DyC** 84:25. Se describe el juramento y convenio del sacerdocio, **DyC** 84:33–42. El sacerdocio ha continuado por el linaje de vuestros padres, **DyC** 86:8. En la Iglesia hay dos sacerdocios, **DyC** 107:1. El primer sacerdocio es el Santo Sacerdocio según el Orden del Hijo de Dios, **DyC** 107:2–4. Los derechos del sacerdocio están inseparablemente unidos a los poderes del cielo, **DyC** 121:36. Ningún poder o influencia se puede ni se debe mantener en virtud del sacerdocio, sino por persuasión y amor sincero, **DyC** 121:41. Todo varón que sea miembro digno de la Iglesia puede recibir el sacerdocio, **DO** 2.

Creemos que el hombre debe ser llamado por Dios, **AdeF** 1:5.

Sacerdocio Aarónico. Véase también Aarón, hermano de Moisés; Ley de Moisés; Sacerdocio

El sacerdocio menor (Heb. 7:11–12; DyC 107:13–14). Sus oficios son: obispo, presbítero, maestro y diácono (DyC 84:30; 107:10, 14–15, 87–88). Antiguamente, bajo la ley de Moisés, había sumos sacerdotes, sacerdotes y levitas. Debido a que los antiguos israelitas se rebelaron contra Dios, Moisés y el santo sacerdocio fueron tomados de entre ellos y continuó el sacerdocio menor. Ellos habían rehusado ser santificados y recibir el Sacerdocio de Melquisedec, junto con sus ordenanzas. (Véase DyC 84:23–26). El Sacerdocio Aarónico se encarga de las ordenanzas temporales y exteriores de la ley y del Evangelio (1 Cró. 23:27–32; DyC 84:26–27; 107:20); posee las llaves del ministerio de ángeles, del Evangelio de arrepentimiento y del bautismo (DyC 13). El Sacerdocio Aarónico se restauró a la tierra en esta dispensación el 15 de mayo de 1829, cuando Juan el Bautista se lo confirió a José Smith y a Oliver Cowdery cerca de Harmony, Pensilvania, en los Estados Unidos de América (DyC 13; JS—H 1:68–73).

Y tendrá el convenio del sacerdocio perpetuo, **Núm.** 25:13. El Señor

Sacerdocio de Melquisedec

purificará a los hijos de Leví, y los reinará, **Mal.** 3:3 (3 Ne. 24:3).

Nadie toma para sí esta honra, **Heb.** 5:4. La perfección no se alcanza por el sacerdocio levítico, **Heb.** 7:11.

Este sacerdocio no se quitará más de la tierra, hasta que los hijos de Leví ofrezcan un sacrificio, **DyC** 13. José Smith y Oliver Cowdery fueron ordenados al Sacerdocio Aarónico, **DyC** 27:8. El sacerdocio menor tiene las llaves del ministerio de ángeles, **DyC** 84:26 (**DyC** 13). Hay dos sacerdocios, a saber, el de Melquisedec y el Aarónico, **DyC** 107:1. El segundo sacerdocio es llamado el Sacerdocio de Aarón, **DyC** 107:13.

Sacerdocio de Melquisedec.

Véase también Élder (anciano); Melquisedec; Sacerdocio

El Sacerdocio de Melquisedec es el sacerdocio mayor, mientras que el Sacerdocio Aarónico es el sacerdocio menor. En el Sacerdocio de Melquisedec están comprendidas las llaves de las bendiciones espirituales de la Iglesia. Por medio de las ordenanzas del sacerdocio mayor, se manifiesta a los hombres el poder de la divinidad (**DyC** 84:18–25; 107:18–21).

Fue Adán el primero a quien Dios le reveló el Sacerdocio de Melquisedec, y los patriarcas y profetas de cada dispensación han tenido esta autoridad (**DyC** 84:6–17). Primeramente se le llamó el Santo Sacerdocio según el Orden del Hijo de Dios, pero después se le conoció como el Sacerdocio de Melquisedec (**DyC** 107:2–4).

Cuando los hijos de Israel no pudieron cumplir con los privilegios y convenios del Sacerdocio de Melquisedec, el Señor retiró ese sacerdocio mayor y les dejó un sacerdocio y una ley menores (**DyC** 84:23–26), llamados el Sacerdocio Aarónico y la ley de Moisés. Cuando Jesús vino a la tierra, restauró el Sacerdocio de Melquisedec a los judíos y comenzó a establecer la Iglesia entre ellos; sin embargo, ese sacerdocio y la Iglesia volvieron a perderse por causa de la apostasía, siendo posteriormente

restaurados mediante José Smith, hijo, (**DyC** 27:12–13; 128:20; JS—H 1:73).

El Sacerdocio de Melquisedec comprende los oficios de élder, sumo sacerdote, patriarca, Setenta y Apóstol (**DyC** 107), y siempre formará parte del reino de Dios sobre la tierra.

El Presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días es presidente del sumo sacerdocio o Sacerdocio de Melquisedec y posee todas las llaves que corresponden al reino de Dios sobre la tierra. Este llamamiento de Presidente lo desempeña solamente un hombre a la vez, y él es la única persona sobre la tierra que tiene la autoridad de ejercer todas las llaves del sacerdocio (**DyC** 107:64–67; 132:7).

Cristo será sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec, **Sal.** 110:4 (**Heb.** 5:6, 10; 7:11).

El Sacerdocio de Melquisedec administra el Evangelio, **Heb.** 7 (**DyC** 84:18–25).

Melquisedec ejerció una fe poderosa y recibió el oficio del sumo sacerdocio, **Alma** 13:18.

A José Smith y a Oliver Cowdery se les confirió el Sacerdocio de Melquisedec, **DyC** 27:12–13 (JS—H 1:72). El sacerdocio se recibe mediante juramento y convenio, **DyC** 84:33–42. Hay dos divisiones o cabezas principales: el Sacerdocio de Melquisedec y el Sacerdocio Aarónico, **DyC** 107:6. El Sacerdocio de Melquisedec posee los derechos de administrar todas las bendiciones espirituales, **DyC** 107:8–18. Moisés, Elías y Elías el Profeta dieron las llaves del sacerdocio a José Smith y a Oliver Cowdery, **DyC** 110:11–16. Ahora os nombro a los oficiales correspondientes a mi sacerdocio, para que tengáis las llaves de este, **DyC** 124:123.

Sacerdocio Levítico. *Véase* Sacerdocio Aarónico

Sacerdocio, llaves del. *Véase* Llaves del sacerdocio

Sacerdocio, ordenación al. *Véase* Ordenación, ordenar

Sacerdote, Sacerdocio de**Melquisedec.** *Véase también*

Sacerdocio de Melquisedec; Sumo sacerdote

Persona que efectúa ceremonias religiosas a favor de otros y que se dirigen a Dios. En las Escrituras, los sacerdotes con frecuencia son en realidad sumos sacerdotes según el orden de Melquisedec (Alma 13:2). Los que reciben una plenitud de la gloria de Dios después de la Resurrección serán sacerdotes y reyes en el mundo celestial.

Melquisedec fue sacerdote del más alto Dios, **Gén.** 14:18. Tú eres sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec, **Sal.** 110:4 (Heb. 5:6; 7:17, 21).

Cristo nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre, **Apoc.** 1:6 (Apoc. 5:10; 20:6).

Acordaos de que el Señor Dios ordenó sacerdotes, según su santo orden, **Alma** 13:1–20.

Los que saldrán en la resurrección de los justos son sacerdotes y reyes, **DyC** 76:50, 55–60.

Sacramento. *Véase* Santa Cena

Sacrificios. *Véase también* Corazón quebrantado; Expiación, expiar; Jesucristo; Sangre; Santa Cena

En la antigüedad, el término *sacrificio* significaba santificar algo o a alguien. Actualmente ha cobrado un significado diferente, que es el de renunciar a algo o sufrir la pérdida de lo mundano por el Señor y Su reino. Los miembros de la Iglesia de Jesucristo deben estar dispuestos a sacrificar todo por el Señor. José Smith enseñó que “una religión que no requiere el sacrificio de todas las cosas, nunca tiene el poder suficiente con el cual producir la fe necesaria para llevarnos a vida y salvación”. Viéndolo desde una perspectiva eterna, las bendiciones que se obtienen por medio del sacrificio son mucho más grandes que cualquier cosa a la que se renuncie.

Después de la expulsión de Adán y Eva del Jardín de Edén, el Señor les dio

la ley de sacrificio. Esta ley consistía en la ofrenda de las primicias de sus rebaños, a semejanza del sacrificio futuro del Unigénito de Dios (Moisés 5:4–8). Esta práctica continuó hasta la muerte de Jesucristo, la cual puso fin al derramamiento de sangre como ordenanza del Evangelio (Alma 34:13–14). En la actualidad, los miembros de la Iglesia participan del sacramento del pan y del agua (Santa Cena) en memoria de la ofrenda de Jesucristo. También se les pide a los miembros de la Iglesia de nuestros días que ofrezcan el sacrificio de un corazón quebrantado y un espíritu contrito (3 Ne. 9:19–22), lo cual significa que deben ser humildes, tener el espíritu de arrepentimiento y estar dispuestos a obedecer los mandamientos de Dios.

Abraham ató a Isaac su hijo, y lo puso en el altar, **Gén.** 22:1–18 (Jacob 4:5). Sacrificarás tus holocaustos, **Éx.** 20:24. Los animales para el sacrificio deben ser sin defecto, **Deut.** 15:19–21. El obedecer es mejor que los sacrificios, **1 Sam.** 15:22.

El amor es más que todos los holocaustos y sacrificios, **Mar.** 12:32–33. Somos santificados mediante el sacrificio de Cristo, **Heb.** 10:10–14.

Cristo se ofreció a sí mismo en sacrificio por el pecado, **2 Ne.** 2:6–7. Ese gran y postrer sacrificio será el Hijo de Dios, sí, infinito y eterno, **Alma** 34:8–14. Ya no me ofreceréis más vuestros holocaustos; me ofreceréis como sacrificio un corazón quebrantado y un espíritu contrito, **3 Ne.** 9:19–20 (Sal. 51:16–17; DyC 59:8).

Hoy es un día de sacrificio, **DyC** 64:23 (DyC 97:12). Todos los que están dispuestos a cumplir sus convenios con sacrificio son aceptados por el Señor, **DyC** 97:8. Joseph F. Smith vio a los espíritus de los justos, quienes habían ofrecido sacrificios a semejanza del sacrificio del Salvador, **DyC** 138:13. La redención se efectuó por medio del sacrificio del Hijo de Dios sobre la cruz, **DyC** 138:35.

Sadrac. *Véase también* Daniel

En el Antiguo Testamento, Sadrac,

Mesac y Abed-nego fueron los tres jóvenes israelitas que, junto con Daniel, fueron llevados al palacio de Nabucodonosor, rey de Babilonia. El nombre hebreo de Sadrac era Ananías. Los cuatro jóvenes rehusaron contaminarse participando de la carne y el vino del rey (Dan. 1). Por orden del rey, Sadrac, Mesac y Abed-nego fueron arrojados a un horno de fuego ardiente, mas fueron preservados milagrosamente (Dan. 3).

Saduceos. Véase también Judíos

Un grupo entre los judíos que, aunque pequeño, era poderoso políticamente. A los saduceos se les conocía por su creencia en obedecer rígidamente la letra de la ley mosaica y por rechazar la realidad de los espíritus y ángeles y también las doctrinas de la Resurrección y la vida eterna (Mar. 12:18–27; Hech. 4:1–3; 23:7–8).

Sagrado. Véase Santidad; Santo (adjetivo)

Sal

En el mundo antiguo se usaba como un importante agente conservativo de alimentos; se consideraba esencial para mantener la vida.

La mujer de Lot se volvió estatua de sal, **Gén.** 19:26.

Sois la sal de la tierra, **Mateo** 5:13 (Lucas 14:34; 3 Ne. 12:13).

Al pueblo del convenio del Señor se le considera como la sal de la tierra, **DyC** 101:39–40. Si los santos no son salvadores de hombres, son como la sal que ha perdido su sabor, **DyC** 103:9–10.

Salem. Véase también Jerusalén; Melquisedec

Ciudad del Antiguo Testamento donde gobernó Melquisedec. Es posible que haya estado localizada en el lugar en que ahora se encuentra la ciudad de Jerusalén. El vocablo *Salem* es muy similar a la palabra judía que significa “paz”.

Melquisedec, rey de Salem, sacó pan y vino, **Gén.** 14:18.

Melquisedec, rey de Salem, era sacerdote del más alto Dios, **Heb.** 7:1–2.

Melquisedec era rey de la tierra de Salem, **Alma** 13:17–18.

Salmo. Véase también David; Música

Poema o himno inspirado.

El libro de Salmos: Libro del Antiguo Testamento que contiene una colección de salmos, la mayoría de los cuales son acerca de Cristo. El libro de Salmos se cita repetidamente en el Nuevo Testamento.

David fue el autor de muchos de los salmos, los cuales se escribieron para alabar a Dios. Muchos de ellos contaban con acompañamiento musical.

Salomón. Véase también Betsabé; David

En el Antiguo Testamento, hijo de David y de Betsabé (2 Sam. 12:24). Salomón fue por cierto tiempo rey de Israel.

David nombró rey a Salomón, **1 Rey.** 1:11–53. David mandó a Salomón andar en los caminos de Jehová, **1 Rey.** 2:1–9. Jehová le prometió a Salomón un corazón entendido, **1 Rey.** 3:5–15. Juzgó a dos mujeres que reclamaban ser la madre de un mismo niño, y él averiguó quién era la verdadera madre, **1 Rey.** 3:16–28. Compuso proverbios y cantares, **1 Rey.** 4:32. Edificó un templo, **1 Rey.** 6; 7:13–51. Dedicó el templo, **1 Rey.** 8. Recibió la visita de la reina de Sabá, **1 Rey.** 10:1–13. Salomón se casó con mujeres que no eran de Israel, y sus esposas volvieron su corazón a la adoración de dioses falsos, **1 Rey.** 11:1–8. Se enojó Jehová contra Salomón, **1 Rey.** 11:9–13. Su muerte, **1 Rey.** 11:43. David profetizó la gloria del reinado de Salomón, **Sal.** 72.

Salomón recibió muchas esposas y concubinas, pero algunas no fueron recibidas del Señor, **DyC** 132:38 (Jacob 2:24).

Salud. Véase Palabra de Sabiduría

Salvación. Véase también Exaltación; Expiación, expiar; Gracia; Jesucristo;

Muerte espiritual; Muerte física; Plan de redención; Redención, redimido, redimir

Ser salvos, tanto de la muerte física como de la muerte espiritual. Todos se salvarán de la muerte física por la gracia de Dios y mediante la muerte y resurrección de Jesucristo. Toda persona también puede salvarse de la muerte espiritual por la gracia de Dios, mediante la fe en Jesucristo, la cual se manifiesta llevando una vida de obediencia a las leyes y a las ordenanzas del Evangelio, y de servicio a Cristo.

Jehová es mi luz y mi salvación, **Sal.** 27:1. Él solamente es mi roca y mi salvación, **Sal.** 62:2. Nacerá el Sol de justicia, y en sus alas traerá salvación, **Mal.** 4:2.

El evangelio es poder de Dios para salvación, **Rom.** 1:16 (DyC 68:4). Ocupaos en vuestra salvación con temor, **Filip.** 2:12. Dios os ha escogido para salvación, mediante la santificación, **2 Tes.** 2:13.

La salvación es gratuita, **2 Ne.** 2:4.

No hay don más grande que el de la salvación, **DyC** 6:13.

Jesucristo es el único nombre mediante el cual vendrá la salvación, **Moisés** 6:52 (Hech. 4:10–12). Creemos que por la expiación de Cristo, todo el género humano puede salvarse, **AdeF** 1:3.

La salvación de los niños pequeños: Si no os volvéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos, **Mateo** 18:3.

Los niños pequeños también tienen vida eterna, **Mos.** 15:25. El bautismo de los niños pequeños es una abominación, y los niños pequeños viven en Cristo por motivo de la Expiación, **Moro.** 8:8–24.

Los niños pequeños son redimidos mediante el Unigénito; Satanás no puede tentarlos, **DyC** 29:46–47. Los padres deben enseñar el Evangelio a los niños y estos deben ser bautizados cuando tengan ocho años de edad, **DyC** 68:25–28. Los niños pequeños son santificados mediante Jesucristo, **DyC** 74:7. El hombre llegó a quedar de nuevo en su estado de infancia, inocente delante de Dios, **DyC** 93:38. Todos los niños que mueren

antes de llegar a la edad de responsabilidad se salvan en el reino de los cielos, **DyC** 137:10.

Los niños son limpios desde la fundación del mundo, **Moisés** 6:54.

Salvación de los muertos. Véase también Genealogía; Libro de memorias; Plan de redención; Salvación

La oportunidad que tienen los que hayan muerto sin haber recibido las ordenanzas salvadoras del Evangelio de que miembros dignos de la Iglesia efectúen esas ordenanzas por ellos en los templos. En el mundo de los espíritus se predica el Evangelio a los muertos, y estos pueden aceptar las ordenanzas que se lleven a cabo por ellos aquí en la tierra.

Los miembros fieles de la Iglesia hacen investigación y preparan su historia familiar para determinar el nombre y la fecha de nacimiento de sus antepasados a fin de que se puedan efectuar por ellos las ordenanzas de salvación.

Para que digas a los presos: Salid, **Isa.** 49:9 (Isa. 24:22; 1 Ne. 21:9). A publicar libertad a los cautivos, **Isa.** 61:1 (Lucas 4:18). Hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, **Mal.** 4:5–6 (3 Ne. 25:5–6; DyC 110:13–16).

Los muertos oirán la voz del Hijo de Dios, **Juan** 5:25. ¿Por qué, pues, se bautizan por los muertos?, **1 Cor.** 15:29. Cristo predicó a los espíritus encarcelados, **1 Pe.** 3:18–20. Por esto también ha sido predicado el evangelio a los muertos, **1 Pe.** 4:6.

El Hijo visitó a los espíritus en prisión y les predicó el Evangelio, **DyC** 76:73. Entonces viene la redención de los que han recibido su parte en aquella prisión, **DyC** 88:99. No hay una pila bautismal sobre la tierra en la que mis santos puedan ser bautizados por los que han muerto, **DyC** 124:29. Todos los que han muerto sin el conocimiento del Evangelio, pero quienes lo habrían recibido, serán herederos del reino celestial, **DyC** 137:7–10. Apareció el Hijo de Dios

y declaró libertad a los cautivos que habían sido fieles, **DyC** 138:18.

Salieron cuantos espíritus se hallaban en la prisión, **Moisés** 7:57.

Salvación de los niños pequeños.

Véase Niño(s); Salvación — La salvación de los niños pequeños

Salvación, plan de. Véase Plan de redención

Salvador. Véase también Jesucristo

El que salva. Jesucristo, mediante Su expiación, ofreció a todo el género humano la redención y la salvación. El término “Salvador” es uno de los nombres y títulos de Jesucristo.

Jehová es mi luz y mi salvación, **Sal.** 27:1 (Éx. 15:1–2; 2 Sam. 22:2–3). Yo, yo Jehová, y fuera de mí no hay quien salve, **Isa.** 43:11 (DyC 76:1).

Llamarás su nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados, **Mateo** 1:21. Os ha nacido hoy un Salvador, que es Cristo el Señor, **Lucas** 2:11. De tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su Hijo Unigénito para salvar a todo aquel que en él crea, **Juan** 3:16–17. No hay ningún otro nombre, que no sea el de Cristo, en que podamos ser salvos, **Hech.** 4:10–12 (2 Ne. 25:20; Mos. 3:17; 5:8; DyC 18:23; Moisés 6:52). Desde los cielos esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo, **Filip.** 3:20. El Padre ha enviado al Hijo, el Salvador del mundo, **1 Juan** 4:14.

Dios levantaría un Mesías, un Salvador del mundo, **1 Ne.** 10:4. El Cordero de Dios es el Salvador del mundo, **1 Ne.** 13:40. El conocimiento de un Salvador se esparcirá por toda nación, tribu, lengua y pueblo, **Mos.** 3:20. Cristo tuvo que morir para que viniera la salvación, **Hel.** 14:15–16.

La justificación y la santificación por la gracia del Salvador son justas y verdaderas, **DyC** 20:30–31. Soy Jesucristo, el Salvador del mundo, **DyC** 43:34.

Mi Unigénito es el Salvador, **Moisés** 1:6. Cuantos crean en el Hijo, y se

arrepientan de sus pecados, serán salvos, **Moisés** 5:15.

Sam. Véase también Lehi, padre de Nefi

En el Libro de Mormón, el tercer hijo de Lehi (1 Ne. 2:5). Fue un hombre justo y santo que escogió seguir al Señor (1 Ne. 2:17; 2 Ne. 5:5–6; Alma 3:6).

Samaria. Véase también Samaritanos

En el Antiguo Testamento, la capital del reino norteño de Israel (1 Rey. 16:23–24). Debido a que ocupaba una posición estratégica sobre un monte, los asirios no pudieron tomarla sino hasta después de haberla sitiado durante tres años (2 Rey. 17:5–6). Herodes la reconstruyó y la llamó Sebaste. En la época del Nuevo Testamento, Samaria era el nombre de todo el distrito central de Palestina al oeste del Jordán.

Samaritanos. Véase también Samaria

Pueblo bíblico que habitó Samaria después que los asirios llevaron cautivo al reino del norte. Los samaritanos tenían sangre israelita y sangre gentil, y su religión era una mezcla de creencias y prácticas judías y paganas. En la parábola del Buen Samaritano, que se encuentra en Lucas 10:25–37, se percibe el odio que los judíos habían llegado a sentir hacia los samaritanos porque estos habían apostatado de la religión israelita. El Señor mandó a Sus Apóstoles enseñar el Evangelio a los samaritanos (Hech. 1:6–8). Felipe tuvo un gran éxito misionero al predicar el evangelio de Cristo al pueblo de Samaria e hizo muchos milagros entre ellos (Hech. 8:5–39).

Samuel el Lamanita

Profeta lamanita del Libro de Mormón que el Señor envió para enseñar y amonestar a los nefitas, poco antes del nacimiento del Salvador. Samuel profetizó de las señales relacionadas con el nacimiento y la muerte de Jesucristo y de la destrucción de los nefitas (Hel. 13–16).

Samuel, profeta del Antiguo Testamento

Hijo de Elcana y de Ana, Samuel nació en respuesta a las oraciones de su madre (1 Sam. 1). Desde niño quedó bajo el cuidado de Elí, sumo sacerdote del tabernáculo de Silo (1 Sam. 2:11; 3:1). Todavía siendo niño, el Señor llamó a Samuel como profeta (1 Sam. 3). Después de la muerte de Elí, llegó a ser el gran profeta y juez de Israel, quien restauró la ley, el orden y la adoración religiosa en la tierra (1 Sam. 4:15–18; 7:3–17).

En 1 Sam. 28:5–20 se encuentra un relato en el que se cuenta de una aparición posmortal de Samuel por medio de la adivina de Endor, a solicitud de Saúl. Sin embargo, no pudo haber sido una visión de Dios, porque ninguna adivina, ni ningún otro médium, puede hacer que aparezca una profeta a petición suya.

Primer y Segundo libros de Samuel: En algunas biblias, los libros de Primer y Segundo Samuel constituyen uno solo; y en otras, son dos. Los dos libros cubren un período de aproximadamente 130 años, desde el nacimiento de Samuel hasta poco antes de la muerte del rey David.

Primer libro de Samuel: En los capítulos del 1 al 3, se relata que Jehová maldijo y castigó a la familia de Elí y en cambio llamó a Samuel como sumo sacerdote y juez. En los capítulos del 4 al 6, se relata la forma en que el arca del convenio cayó en manos de los filisteos. En los capítulos 7 y 8, se encuentran las amonestaciones de Samuel en cuanto a tener dioses falsos y un rey inicuo. En los capítulos del 9 al 15, se describen la coronación y el reinado de Saúl. En los capítulos del 16 al 31, se relata la historia de David y cómo obtuvo el poder: Samuel ungió a David, que había matado a Goliat. Saúl odiaba a David, pero David rehusó matar a Saúl aunque tuvo la oportunidad de hacerlo.

Segundo libro de Samuel: Este libro contiene un relato detallado del reinado de David como rey de Judá y finalmente de todo Israel. En los capítulos del 1 al

4, se habla de la larga lucha entre los seguidores de David, después que fue coronado por Judá, y los seguidores de Saúl. En los capítulos del 5 al 10, se hace saber que David llegó a ser poderoso sobre muchas tierras. En los capítulos del 11 al 21, se relata que la fuerza espiritual de David disminuía debido a sus pecados y a la rebelión dentro de su propia familia. En los capítulos del 22 al 24, se describen los esfuerzos de David por reconciliarse con el Señor.

Sanar, sanidades. Véase también Bendición de los enfermos; Unción

Hacer que una persona sane, tanto física como espiritualmente. En las Escrituras encontramos muchos ejemplos de sanidades milagrosas que efectuaron el Señor y Sus siervos.

Yo soy Jehová tu sanador, **Éx.** 15:26. Naamán se zambulló siete veces en el Jordán y quedó limpio, **2 Rey.** 5:1–14. Por su llaga fuimos nosotros curados, **Isa.** 53:5 (Mos. 14:5). Nacerá el Sol de justicia y en sus alas traerá sanidad, **Mal.** 4:2.

Jesús iba sanando toda enfermedad y toda dolencia, **Mateo** 4:23 (Mateo 9:35). Les dio autoridad para sanar toda enfermedad y toda dolencia, **Mateo** 10:1. Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón, **Lucas** 4:18.

Fueron sanadas por el poder del Cordero de Dios, **1 Ne.** 11:31. Si crees en la redención de Cristo, tú puedes ser sanado, **Alma** 15:8. Los sanó a todos, **3 Ne.** 17:9.

El que tuviere fe en mí para ser sanado, sanará, **DyC** 42:48. En mi nombre sanarán a los enfermos, **DyC** 84:68.

Creemos en el don de sanidades, **AdeF** 1:7.

Sanedrín. Véase también Judíos

El senado judío y la corte superior de la nación, un consejo que se encargaba tanto de los asuntos eclesiásticos como de los civiles. El sanedrín estaba integrado por 71 miembros llamados de entre los principales sacerdotes, los escribas y los ancianos. En las Escrituras

por lo general se le llama concilio (Mateo 26:59; Mar. 14:55; Hech. 5:34).

Sangre. Véase también Expiación, expiar; Jesucristo; Sacrificios

Tanto los antiguos israelitas como muchas culturas de la actualidad la consideran la fuente de la vida o la energía vital de toda carne. En la época del Antiguo Testamento, Jehová le prohibió a Israel consumir sangre como alimento (Lev. 3:17; 7:26–27; 17:10–14).

El poder expiatorio del sacrificio se hallaba en la sangre, ya que se consideraba esencial para la vida. El sacrificio de animales en el Antiguo Testamento era un símbolo del gran sacrificio que haría Jesucristo (Lev. 17:11; Moisés 5:5–7). La sangre expiatoria de Jesucristo purifica al que se arrepiente de sus pecados (1 Juan 1:7).

Era su sudor como grandes gotas de sangre, **Lucas** 22:44. Somos santificados por medio del derramamiento de la sangre de Cristo, **Heb.** 10:1–22.

La sangre le brotaría de cada poro, **Mos.** 3:7 (DyC 19:18).

La sangre del Señor se derramó para la remisión de los pecados, **DyC** 27:2. Jesús obró una perfecta expiación derramando su propia sangre, **DyC** 76:69.

Por la sangre sois santificados, **Moisés** 6:60.

Sansón

En el Antiguo Testamento, el duodécimo “juez” de Israel. Se le conoció por su gran fuerza física, pero no demostró sabiduría en algunos de sus hechos y decisiones morales (Jue. 13:24–16:31).

Santa Cena. Véase también Agua(s) viva(s); Bautismo, bautizar; Cruz; Expiación, expiar; Jesucristo; Pan de Vida; Sacrificios; Última Cena

Para los Santos de los Últimos Días, la Santa Cena es el sacramento y la ordenanza de tomar el pan y el agua en memoria del sacrificio expiatorio de Cristo. El pan partido representa Su cuerpo quebrantado; el agua representa la sangre

que derramó al expiar nuestros pecados (1 Cor. 11:23–25; DyC 27:2). Cuando los miembros dignos de la Iglesia toman la Santa Cena, prometen tomar sobre sí el nombre de Cristo, recordarle siempre y guardar Sus mandamientos. Es mediante esta ordenanza que los miembros de la Iglesia renuevan sus convenios bautismales.

En la Última Cena, al comer con los Doce Apóstoles, Jesús explicó la ordenanza del sacramento de la Santa Cena (Mateo 26:17–28; Lucas 22:1–20).

Tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y tomó la copa y dio gracias, **Mateo** 26:26–28 (Mar. 14:22–24; Lucas 22:19–20). El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, **Juan** 6:54. El que come y bebe indignamente, juicio come y bebe para sí, **1 Cor.** 11:29 (3 Ne. 18:29).

Jesús enseñó a sus doce discípulos nefitas acerca de la Santa Cena, **3 Ne.** 18:1–11. Jesús enseñó a estos discípulos que las personas indignas no deben participar de la Santa Cena, **3 Ne.** 18:28–29 (Morm. 9:29). Las oraciones sacramentales, **Moro.** 4–5 (DyC 20:75–79).

Un presbítero o élder debe bendecir la Santa Cena, **DyC** 20:46, 76. Ni los maestros ni los diáconos tienen la autoridad para bendecir la Santa Cena, **DyC** 20:58. Para el sacramento de la Santa Cena se pueden usar otros líquidos que no sean vino, **DyC** 27:1–4.

Santiago. Véase Jacobo hijo de Zebedeo (llamado también Santiago)

Santidad. Véase también Pureza, puro; Santificación; Santo (adjetivo)

La perfección espiritual y moral. La santidad indica pureza de corazón y de propósito.

Los miembros manifestarán que son dignos de la Iglesia, andando en santidad delante del Señor, **DyC** 20:69. La casa del Señor es un lugar de santidad, **DyC** 109:13.

Hombre de Santidad es uno de los

nombres de Dios, **Moisés** 6:57 (Moisés 7:35).

Santificación. *Véase también*

Expiación, expiar; Jesucristo; Justificación, justificar

El proceso por el cual la persona se libra del pecado y se vuelve pura, limpia y santa mediante la expiación de Jesucristo (Moisés 6:59–60).

Dios os ha escogido para salvación, mediante la santificación por el Espíritu, **2 Tes.** 2:13. Somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo, **Heb.** 10:10. Jesús, para santificar al pueblo mediante su propia sangre, padeció, **Heb.** 13:12.

Los sumos sacerdotes fueron santificados, y sus vestidos fueron blanqueados mediante la sangre del Cordero, **Alma** 13:10–12. La santificación viene de entregar el corazón a Dios, **Hel.** 3:33–35. Arrepentíos, para que seáis santificados por la recepción del Espíritu Santo, **3 Ne.** 27:20.

La santificación por la gracia de Jesucristo es justa y verdadera, **DyC** 20:31. Jesús vino para santificar el mundo, **DyC** 76:41. Santificaos para que vuestras mentes se enfoquen únicamente en Dios, **DyC** 88:68.

Santo (adjetivo). *Véase también*

Pureza, puro; Santidad; Santificación

Sagrado, de carácter divino, o puro moral y espiritualmente. Lo contrario a lo santo es lo común o profano.

Vosotros me seréis un reino de sacerdotes, y gente santa, **Éx.** 19:5–6 (1 Pe. 2:9). Jehová mandó a Israel: Seréis santos, porque yo soy santo, **Lev.** 11:44–45. El limpio de manos y puro de corazón estará en su lugar santo, **Sal.** 24:3–4. Enseñarán a mi pueblo a hacer diferencia entre lo santo y lo profano, **Ezeq.** 44:23.

Dios nos llamó con llamamiento santo, **2 Tim.** 1:8–9. Desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, **2 Tim.** 3:15. Los santos hombres de Dios hablaron siendo

inspirados por el Espíritu Santo, **2 Pe.** 1:21.

Todos los hombres son juzgados de acuerdo con la verdad y santidad que hay en Dios, **2 Ne.** 2:10. El hombre natural se hace santo por la expiación de Cristo, **Mos.** 3:19. Para que caminéis según el santo orden de Dios, **Alma** 7:22 (Alma 13:11–12). Tres discípulos nefitas fueron santificados en la carne, a fin de que fuesen santos, **3 Ne.** 28:1–9, 36–39.

No juegues con las cosas sagradas, **DyC** 6:12. No puedes escribir lo que es sagrado a no ser que lo recibas de mí, **DyC** 9:9. Os obligaré a obrar con toda santidad ante mí, **DyC** 43:9. Mis discípulos estarán en lugares santos y no serán movidos, **DyC** 45:32. Lo que viene de arriba es sagrado, **DyC** 63:64. Los niños pequeños son santos, **DyC** 74:7. Yo consagraré ese lugar para que sea santo, **DyC** 124:44.

El Señor recogerá a sus escogidos en una Ciudad Santa, **Moisés** 7:62.

Santo (sustantivo). *Véase también*

Cristianos; Iglesia de Jesucristo; Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, La

Un miembro fiel de la Iglesia de Jesucristo.

Juntadme mis santos, **Sal.** 50:5.

Saulo solaba a los santos de Jerusalén, **Hech.** 9:1–21. Pedro vino también a los santos que habitaban en Lida, **Hech.** 9:32. A todos los que estáis en Roma, llamados a ser santos: Gracia y paz, **Rom.** 1:7. Sois conciudadanos de los santos, **Efe.** 2:19–21.

Vi la Iglesia del Cordero, que eran los santos de Dios, **1 Ne.** 14:12. El hombre natural es enemigo de Dios, a menos que se haga santo por la expiación de Cristo, **Mos.** 3:19.

Yo, el Señor, he bendecido la tierra para el uso de mis santos, **DyC** 61:17. Satanás les hace la guerra a los santos de Dios, **DyC** 76:28–29. Trabajad diligentemente, para preparar a los santos para la hora del juicio que ha de venir,

DyC 88:84–85. Corresponde a los santos dar de sus bienes a los pobres y a los afligidos, **DyC** 105:3. He designado los oficios anteriores para la obra del ministerio y la perfección de mis santos, **DyC** 124:143 (Efe. 4:12).

Santo de Israel. Véase Jesucristo

Santo Espíritu. Véase Espíritu Santo

Santo Espíritu de la promesa. Véase también Espíritu Santo

El Espíritu Santo es el Santo Espíritu de la promesa (Hech. 2:33), y confirma, como aceptables ante Dios, los actos, las ordenanzas y los convenios rectos de los hombres. El Santo Espíritu de la promesa testifica al Padre que las ordenanzas salvadoras se han efectuado debidamente y que se han guardado los convenios relacionados con ellas.

Quienes son sellados por el Santo Espíritu de la promesa reciben todas las cosas del Padre, **DyC** 76:51–60 (Efe. 1:13–14). Todos los convenios y prácticas deben ser sellados por el Santo Espíritu de la promesa para tener validez después de esta vida, **DyC** 132:7, 18–19, 26.

Sara. Véase también Abraham

En el Antiguo Testamento, la primera esposa de Abraham. En su vejez dio a luz a Isaac (Gén. 18:9–15; 21:2).

Sarrah. Véase también Lehi, padre de Nefi

En el Libro de Mormón, la esposa de Lehi (1 Ne. 5:1–8; 8:14–16; 18:19) y madre de Lamán, Lemuel, Sam, Nefi, Jacob y José, así como también de algunas hijas (1 Ne. 2:5; 2 Ne. 5:6).

Satanás. Véase Diablo

Saúl, rey de Israel

En el Antiguo Testamento, el primer rey de Israel antes de su división. Aunque al principio de su reinado era justo, con el tiempo se llenó de orgullo y fue desobediente a Dios (1 Sam. 9–31).

Saulo de Tarso. Véase Pablo

Secretas. Véase Combinaciones secretas

Sedequías. Véase también Mulek

En el Antiguo Testamento, el último rey de Judá (2 Rey. 24:17–20; 25:2–7). Sedequías envió a prisión al profeta Jeremías (Jer. 32:1–5), quien profetizó el cautiverio de Sedequías (Jer. 34:2–8, 21). Lehi y su familia vivían en Jerusalén durante el primer año del reinado de Sedequías (1 Ne. 1:4). Todos los hijos de Sedequías fueron muertos, con la excepción de uno de ellos, su hijo Mulek, que logró escapar hacia el Hemisferio Occidental (Jer. 52:10; Omni 1:15; Hel. 8:21).

Séfora. Véase también Moisés

En el Antiguo Testamento, esposa de Moisés e hija de Jetro (Éx. 2:21; 18:2).

Segunda venida de Jesucristo.

Véase también Armagedón; Gog; Jesucristo; Magog; Señales de los tiempos

Al principio de la Era Milenaria, Cristo regresará a la tierra. Este acontecimiento dará fin a la probación mortal sobre esta tierra. Los inicuos serán quitados de la faz de la tierra y los justos serán arrebatados en una nube mientras ella se purifica. Aunque ningún hombre sabe exactamente cuándo vendrá Cristo por segunda vez, Él nos ha dado señales que indican que el tiempo se acerca (Mateo 24; JS—M 1).

Yo sé que mi Redentor al fin se levantará sobre el polvo, **Job** 19:25. A mí se doblará toda rodilla, y jurará toda lengua, **Isa.** 45:23 (**DyC** 88:104). Con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre, **Dan.** 7:13 (Mateo 26:64; Lucas 21:25–28). Mirarán a mí, a quien traspasaron, **Zac.** 12:10. Le preguntarán: ¿Qué heridas son estas en tus manos?, **Zac.** 13:6 (**DyC** 45:51). ¿Quién podrá soportar el tiempo de su venida? Porque él es como fuego purificador, **Mal.** 3:2 (3 Ne. 24:2; **DyC** 128:24).

El Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre, **Mateo** 16:27 (Mateo 25:31). El día y la hora nadie sabe, sino solo mi Padre, **Mateo** 24:36 (DyC 49:7; JS—M 1:38–48). Este mismo Jesús, así vendrá como le habéis visto ir al cielo, **Hech.** 1:11. El Señor mismo descenderá del cielo, **1 Tes.** 4:16. El día del Señor vendrá como ladrón en la noche, **2 Pe.** 3:10. Viene el Señor con sus santas decenas de millares, **Judas** 1:14. Viene con las nubes, y todo ojo le verá, **Apoc.** 1:7.

Jesús ha sido levantado para juzgar al mundo, **3 Ne.** 27:14–18.

Preparaos, preparaos, porque el Señor está cerca, **DyC** 1:12. Con poder y gran gloria me revelaré desde los cielos, y moraré en rectitud con los hombres sobre la tierra por mil años, **DyC** 29:9–12. Alza tu voz y proclama el arrepentimiento, preparando la vía del Señor para su segunda venida, **DyC** 34:5–12. Soy Jesucristo, y vendré súbitamente a mi templo, **DyC** 36:8 (DyC 133:2). Pronto vendrá el día en que me veréis, y sabréis que yo soy, **DyC** 38:8. El que me teme estará esperando las señales de la venida del Hijo del Hombre, **DyC** 45:39. La faz del Señor será descubierta, **DyC** 88:95. El día grande y terrible del Señor está cerca, **DyC** 110:16. Cuando se manifieste el Salvador, lo veremos como es, **DyC** 130:1. El Salvador estará en medio de su pueblo y reinará, **DyC** 133:25. ¿Quién es este que desciende de Dios en el cielo con ropas teñidas?, **DyC** 133:46 (Isa. 63:1).

Segundo Consolador. Véase Consolador

Segundo estado. Véase Mortal, mortalidad

Sellamiento, sellar. Véase también Elías el Profeta; Ordenanzas; Sacerdocio

Hacer válidas en el cielo las ordenanzas que se efectúan por la autoridad del sacerdocio en la tierra. Las ordenanzas quedan selladas cuando reciben la aprobación del Santo Espíritu de la promesa, o sea, el Espíritu Santo.

Todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos, **Mateo** 16:19 (Mateo 18:18; DyC 124:93; 132:46). Fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, **Efe.** 1:13.

Te doy poder de que cuanto sellares en la tierra, sea sellado en los cielos, **Hel.** 10:7.

A ellos les es dado poder para sellar, tanto en la tierra como en el cielo, **DyC** 1:8. Los de la gloria celestial son sellados por el Santo Espíritu de la promesa, **DyC** 76:50–70. Elías el Profeta entrega las llaves del poder de sellar en manos de José Smith, **DyC** 110:13–16. Este es el poder de sellar y ligar, **DyC** 128:14. La palabra profética más segura significa que un hombre sepa que está sellado para vida eterna, **DyC** 131:5. Todos los convenios que no son sellados por el Santo Espíritu de la promesa terminan cuando mueren los hombres, **DyC** 132:7. La gran obra que ha de efectuarse en los templos incluye el sellamiento de los hijos a sus padres, **DyC** 138:47–48.

Sem. Véase también Noé, patriarca bíblico

En el Antiguo Testamento, hijo justo de Noé y el progenitor de las razas semitas, entre ellas, los árabes, hebreos, babilonios, sirios, fenicios y asirios (Gén. 5:29–32; 6:10; 7:13; 9:26; 10:21–32; Moisés 8:12). En la revelación de los últimos días se hace referencia a Sem como el “gran sumo sacerdote” (DyC 138:41).

Semblante. Véase Rostro

Sensual, sensualidad. Véase también Adulterio; Castidad; Codiciar; Concupiscencia; Fornicación; Inmoralidad sexual

Propensión o afición a los injustos placeres físicos, en especial a la inmoralidad sexual.

La mujer de su amo puso sus ojos en José, **Gén.** 39:7.

Cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón, **Mateo** 5:28 (3 Ne. 12:28). Os ruego

que os abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma, **1 Pe.** 2:11. Los deseos de la carne y los deseos de los ojos no provienen del Padre, **1 Juan** 2:16.

No te dejes llevar más por las concupiscencias de tus ojos, **Alma** 39:9.

Por haber transgredido las santas leyes, el hombre se volvió sensual, **DyC** 20:20. Si alguien comete adulterio en su corazón, no tendrá el Espíritu, **DyC** 63:16. Cesad de todos vuestros deseos de concupiscencia, **DyC** 88:121.

Los hombres empezaron a ser carnales, sensuales y diabólicos, **Moisés** 5:13 (Mos. 16:3; Moisés 6:49).

Sentir. Véase también Espíritu Santo

Percibir las indicaciones del Espíritu.

Habíais dejado de sentir, de modo que no pudisteis sentir sus palabras, **1 Ne.** 17:45. Al percibir esta sensación de crecimiento, empezareis a decir que esta es una semilla buena, **Alma** 32:28.

Sentirás que está bien, **DyC** 9:8. Que todas las personas que entren en la casa del Señor sientan tu poder, **DyC** 109:13.

Señal. Véase también Iglesia verdadera, señales de la; Milagros; Señales de los tiempos

Acontecimiento o experiencia que se entiende como evidencia o prueba de algo. Por lo general, una señal es una manifestación milagrosa de Dios. Satanás también tiene poder para mostrar señales bajo ciertas condiciones. Los santos deben buscar los dones del Espíritu pero no deben buscar señales para satisfacer su curiosidad ni para apoyar su fe, sino que el Señor dará señales cuando lo crea oportuno para los que creen (**DyC** 58:64).

El Señor mismo os dará señal, **Isa.** 7:14 (2 Ne. 17:14). Dios hace señales y maravillas en el cielo y en la tierra, **Dan.** 6:27.

La generación mala y adúltera demanda señal, **Mateo** 12:39 (Mateo 16:4; Lucas 11:29). Estas señales seguirán a los que creen, **Mar.** 16:17 (Morm. 9:24; Éter 4:18; **DyC** 84:65).

Sherem demanda una señal, **Jacob**

7:13–20. Korihor exige una señal, **Alma** 30:48–60. Si nos muestras una señal del cielo, entonces creeremos, **Alma** 32:17. La mayor parte del pueblo creyó en las señales y prodigios, **3 Ne.** 1:22. El pueblo olvidó las señales y prodigios, **3 Ne.** 2:1. No recibís ningún testimonio sino hasta después de la prueba de vuestra fe, **Éter** 12:6.

No exijáis milagros, a no ser que os lo mande, **DyC** 24:13. La fe no viene por las señales, mas las señales siguen a los que creen, **DyC** 63:7–11.

En aquellos días también se levantarán falsos Cristos y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, **JS—M** 1:22.

Señales de la Iglesia verdadera.

Véase Iglesia verdadera, señales de la

Señales de los tiempos. Véase también

Segunda venida de Jesucristo; Señal; Últimos días, postreros días

Acontecimientos o experiencias que Dios da a las personas para mostrarles que ha sucedido o que pronto sucederá algo importante relacionado con Su obra. Se ha profetizado que en los postreros días habrá muchas señales de la segunda venida del Salvador. Esas señales permiten que los fieles reconozcan el plan de Dios, sean advertidos y se preparen.

Será confirmado el monte de la casa de Jehová como cabeza de los montes, **Isa.** 2:2–3. Jehová alzaré estandarte a naciones lejanas y recogerá a Israel, **Isa.** 5:26 (2 Ne. 15:26–30). El sol se oscurecerá al nacer, y la luna no dará su resplandor, **Isa.** 13:10 (Joel 3:15; **DyC** 29:14). Los hombres traspasarán las leyes y quebrantarán el convenio sempiterno, **Isa.** 24:5. Los nefitas susurrarán desde el polvo, **Isa.** 29:4 (2 Ne. 27). Israel será recogido con poder, **Isa.** 49:22–23 (1 Ne. 21:22–23; 3 Ne. 20–21). Dios levantará un reino que no será jamás destruido, **Dan.** 2:44 (**DyC** 65:2). La guerra, los sueños y las visiones precederán a la Segunda Venida, **Joel** 2. Todas las naciones se reunirán para combatir contra Jerusalén, **Zac.** 14:2

(Ezeq. 38–39). Viene el día ardiente como un horno, **Mal.** 4:1 (3 Ne. 25:1; DyC 133:64; JS—H 1:37).

Grandes desastres precederán a la Segunda Venida, **Mateo** 24 (JS—M 1). Pablo describe la apostasía y los tiempos peligrosos, **2 Tim.** 3–4. Dos testigos serán muertos y resucitarán en Jerusalén, **Apoc.** 11 (DyC 77:15). El Evangelio será restaurado en los últimos días mediante el ministerio de ángeles, **Apoc.** 14:6–7 (DyC 13; 27; 110:11–16; 128:8–24). Babilonia se establecerá y caerá, **Apoc.** 17–18.

Israel será recogido con poder, **1 Ne.** 21:13–26 (Isa. 49:13–26; 3 Ne. 20–21). Os doy una señal para que sepáis la época, **3 Ne.** 21:1. El Libro de Mormón aparecerá por el poder de Dios, **Morm.** 8.

Los lamanitas florecerán, **DyC** 49:24–25. Los inicuos matarán a los inicuos, **DyC** 63:32–35 (Apoc. 9). Se derramará la guerra sobre todas las naciones, **DyC** 87:2. Señales, conmociones de los elementos y ángeles preparan el camino para la venida del Señor, **DyC** 88:86–94. Las tinieblas cubrirán la tierra, **DyC** 112:23–24. El Señor manda a los santos prepararse para la Segunda Venida, **DyC** 133.

Señales del nacimiento y la muerte de Jesucristo. *Véase también* Jesucristo

Los acontecimientos que acompañaron el nacimiento y la muerte de Jesucristo.

Su nacimiento: La virgen concebirá, y dará a luz un hijo, **Isa.** 7:14. De Belén saldrá el que será Señor en Israel, **Miq.** 5:2.

Samuel el Lamanita profetizó que habría un día, una noche y otro día de luz; una nueva estrella; y otras señales, **Hel.** 14:2–6. Se cumplieron las señales, **3 Ne.** 1:15–21.

Su muerte: Samuel el Lamanita profetizó que habría obscuridad, truenos y relámpagos, **Hel.** 14:20–27. Las señales se cumplieron, **3 Ne.** 8:5–23.

Señor. *Véase también* Jehová; Jesucristo; Trinidad

Título de profundo respeto y honra hacia Dios el Padre y hacia Jesucristo, nuestro Salvador. El título se refiere a Su posición de señores supremos y amorosos sobre Sus creaciones.

Amarás al Señor tu Dios, **Deut.** 6:5 (**Mateo** 22:37; **Mar.** 12:30).

Al Señor tu Dios adorarás, **Mateo** 4:10 (**Lucas** 4:8). Cuán grandes cosas el Señor ha hecho, **Mar.** 5:19. Hay un Señor, Jesucristo, **1 Cor.** 8:6. Hay un Señor, una fe, un bautismo, **Efe.** 4:5. El Señor mismo descenderá del cielo, **1 Tes.** 4:16.

Iré y haré lo que el Señor ha mandado, **1 Ne.** 3:7. El Señor Jehová es mi fortaleza, **2 Ne.** 22:2. Con justicia juzgará el Señor Dios a los pobres, **2 Ne.** 30:9. El Señor Dios, el Dios de Abraham, los libró del cautiverio, **Alma** 29:11. Nada puede salvar a los de este pueblo sino el arrepentimiento y la fe en el Señor, **Hel.** 13:6 (**Mos.** 3:12).

Escucha las palabras de Jesucristo, tu Señor, **DyC** 15:1. Buscad siempre la faz del Señor, **DyC** 101:38. Los vestidos del Señor serán rojos en su segunda venida, **DyC** 133:48 (**Isa.** 63:1–4).

Abraham habló con el Señor cara a cara, **Abr.** 3:11. Creemos que el primer principio del Evangelio es la fe en el Señor Jesucristo, **AdeF** 1:4.

Señor (o Jehová) de los Ejércitos o de las Huestes. *Véase también* Jesucristo

Otro nombre de Jesucristo, que reina sobre los ejércitos (o huestes) del cielo y la tierra y dirige a los justos contra la iniquidad (**DyC** 29:9; 121:23).

Jehová de los ejércitos es el Rey de gloria, **Sal.** 24:10.

El Dios de Israel es el Señor de los Ejércitos, **1 Ne.** 20:2.

Mi Espíritu no luchará siempre con el hombre, dice el Señor de los Ejércitos, **DyC** 1:33.

Seol. *Véase* Infierno

Sepulcro. Véase también Resurrección

Lugar de sepultura del cuerpo mortal. Gracias a la Expiación, todos resucitarán del sepulcro.

Después de la resurrección de Cristo, se abrieron los sepulcros, y muchos cuerpos se levantaron, **Mateo** 27:52–53 (3 Ne. 23:9–13). ¿Dónde está, oh sepulcro, tu victoria?, **1 Cor.** 15:55.

La tumba entregará sus muertos, **2 Ne.** 9:11–13.

Los que hayan dormido en sus sepulcros saldrán, **DyC** 88:97–98. La pila bautismal es una semejanza del sepulcro, **DyC** 128:12–13.

Seres trasladados

Personas que experimentan un cambio de manera que no padecen el dolor ni la muerte hasta el momento de su resurrección a la inmortalidad.

Caminó Enoc con Dios, y desapareció, porque le llevó Dios, **Gén.** 5:24 (Heb. 11:5; **DyC** 107:48–49). Ninguno conoce el lugar de sepultura de Moisés hasta hoy, **Deut.** 34:5–6 (Alma 45:19). Elías el Profeta subió al cielo en un torbellino, **2 Rey.** 2:11.

Si quiero que él quede hasta que yo venga, ¿qué a ti?, **Juan** 21:22–23 (**DyC** 7:1–3).

Nunca probaréis la muerte, **3 Ne.** 28:7. Para que no tuviesen que probar la muerte, se verificó un cambio en sus cuerpos, **3 Ne.** 28:38 (4 Ne. 1:14; Morm. 8:10–11).

Juan el Amado vivirá hasta que venga el Señor, **DyC** 7. He llevado la Sion de Enoc a mi propio seno, **DyC** 38:4 (Moisés 7:21, 31, 69). Enoc y sus hermanos son una ciudad reservada hasta que venga un día de rectitud, **DyC** 45:11–12. Elías el Profeta fue llevado al cielo sin gustar la muerte, **DyC** 110:13.

El Espíritu Santo cayó sobre muchos, y fueron arrebatados hasta Sion, **Moisés** 7:27.

Sermón del Monte. Véase también

Bienaventuranzas; Jesucristo

Discurso del Señor a Sus discípulos

poco antes de enviarlos a proclamar el Evangelio (**Mateo** 5–7; **Lucas** 6:20–49), y poco después del llamamiento de los Doce.

Aclaran este sermón la Traducción de José Smith de la Biblia y también otro sermón similar que se encuentra en 3 Nefi 12 al 14, los cuales demuestran que se han perdido del relato de Mateo partes importantes del sermón.

Serpiente de bronce. Véase también

Jesucristo; Moisés

Serpiente de bronce que hizo Moisés por mandato de Dios para que por ella se sanaran los israelitas que habían recibido mordeduras de serpientes ardientes (venenosas) en el desierto (Núm. 21:8–9). El símbolo de la serpiente se colocó en un palo y se levantó “en el desierto, para que quien mirara a él, viviera; y muchos miraron y vivieron” (**Alma** 33:19–22). El Señor se refirió a la serpiente levantada en el desierto como a un símbolo de que Él mismo sería levantado sobre la cruz (**Juan** 3:14–15). La revelación de los postreros días confirma el relato de las serpientes ardientes y de cómo se sanó la gente (1 Ne. 17:41; 2 Ne. 25:20; **Hel.** 8:14–15).

Servicio. Véase también Amor;

Bienestar

Obras que efectuamos y atenciones que brindamos a favor de Dios y de nuestro prójimo. Al servir a los demás, también servimos a Dios.

Escogeos hoy a quién serváis, **Josué** 24:15.

En cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis, **Mateo** 25:35–45. Que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, que es vuestro culto racional, **Rom.** 12:1. Servíos por amor los unos a los otros, **Gál.** 5:13. Dios no es injusto para olvidar vuestra obra de amor, habiendo servido a los santos, **Heb.** 6:10.

Tus días se emplearán en el servicio de tu Dios, **2 Ne.** 2:3. Cuando os halláis en el servicio de vuestros semejantes,

solo estáis en el servicio de vuestro Dios, **Mos.** 2:17. Quienes poseyeran esta tierra de promisión deberían servir a Dios o serían exterminados, **Éter** 2:8–12.

Vosotros que os embarcáis en el servicio de Dios, servidle con todo vuestro corazón, **DyC** 4:2. El Señor les dio mandamientos de que lo amaran y le sirvieran a él, **DyC** 20:18–19. En el nombre de Jesucristo servirás a Dios, **DyC** 59:5. Yo, el Señor, me deleito en honrar a los que me sirven, **DyC** 76:5.

Adora a Dios, porque a él solamente servirás, **Moisés** 1:15.

Set. Véase también Adán

En el Antiguo Testamento, hijo justo de Adán y Eva.

Set fue un hombre perfecto, y su semejanza era la imagen expresa de su padre, **DyC** 107:42–43 (**Gén.** 5:3). Set era uno de los poderosos en el mundo de los espíritus, **DyC** 138:40.

Dios se reveló a Set, **Moisés** 6:1–3, 8–14.

Setenta. Véase también Apóstol; Sacerdocio de Melquisedec

Oficio del Sacerdocio de Melquisedec al cual se ordena a los varones. En la actualidad, son miembros de los cuórums de los Setenta las Autoridades Generales y los Setentas de Área. Los Setenta sirven en el nombre del Señor bajo la dirección de la Primera Presidencia y del Cuórum de los Doce Apóstoles (véase **DyC** 107:34). Ellos dedican todo su tiempo al ministerio.

Designó el Señor también a otros setenta, **Lucas** 10:1.

Los Setenta son llamados para predicar el Evangelio y para ser testigos especiales de Jesucristo, **DyC** 107:25–26. Los Setenta obrarán en el nombre del Señor bajo la dirección de los Doce, edificando la Iglesia y regulando todos los asuntos de ella en todas las naciones, **DyC** 107:34. Escoge a otros setenta, hasta setenta veces siete, si la obra lo requiere, **DyC** 107:93–97. El cuórum de setentas se ha instituido para los élderes viajantes que

han de testificar de mi nombre en todo el mundo, **DyC** 124:138–139.

Sherem. Véase también Anticristo

Hombre del Libro de Mormón que negó a Cristo y demandó una señal (**Jacob** 7:1–20).

Shiblón. Véase también Alma hijo de Alma

En el Libro de Mormón, hijo de Alma, hijo. Shiblón enseñó el Evangelio a los zoramitas y fue perseguido por su rectitud. El Señor lo libró de la persecución debido a su fidelidad y paciencia (**Alma** 38). Durante una temporada, Shiblón se hizo cargo de los anales nefitas (**Alma** 63:1–2, 11–13).

Shiz. Véase también Jareditas

En el Libro de Mormón, dirigente militar jaredita. Murió al finalizar una gran batalla que destruyó enteramente a la nación jaredita (**Éter** 14:17–15:31).

Siega

En las Escrituras, a veces se utiliza el vocablo *siega* en sentido figurado para referirse a la obra misional de traer almas a la Iglesia, la cual es el reino de Dios sobre la tierra; también puede referirse a un tiempo de juicio, tal como la segunda venida de Jesucristo.

Pasó la siega, terminó el verano, y nosotros no hemos sido salvos, **Jer.** 8:20 (**DyC** 56:16).

La mies es mucha, mas los obreros pocos, **Mateo** 9:37. La siega es el fin del siglo, **Mateo** 13:39. Todo lo que el hombre sembrare, eso también segará, **Gál.** 6:7–9 (**DyC** 6:33).

El campo blanco está ya para la siega, **DyC** 4:4. La siega habrá terminado y vuestras almas estarán sin salvar, **DyC** 45:2. Ha llegado la hora de la cosecha, y es menester que se cumpla mi palabra, **DyC** 101:64.

Simbolismo

El usar algo como semejanza o representación de otra cosa. En las Escrituras,

el simbolismo se vale de un objeto, una circunstancia o un acontecimiento conocido para representar un principio o enseñanza del Evangelio. Por ejemplo, el profeta Alma, del Libro de Mormón, usó el ejemplo de una semilla para representar la palabra de Dios (Alma 32).

En todas las Escrituras, los profetas han utilizado el simbolismo para enseñar acerca de Jesucristo. Algunos de estos símbolos son las ceremonias y ordenanzas (Moisés 6:63), los sacrificios (Heb. 9:11–15; Moisés 5:7–8), la Santa Cena (TJS, Mar. 14:20–24 [Apéndice — Biblia]; Lucas 22:13–20) y el bautismo (Rom. 6:1–6; DyC 128:12–13). Muchos nombres bíblicos son simbólicos. En el Antiguo Testamento, la ceremonia del tabernáculo y la ley de Moisés simbolizaban verdades eternas (Heb. 8–10; Mos. 13:29–32; Alma 25:15; Hel. 8:14–15). Como ejemplo de otros temas simbólicos, véase Mateo 5:13–16; Juan 3:14–15; Jacob 4:5; Alma 37:38–45.

Simeón. Véase también Israel; Jacob hijo de Isaac

En el Antiguo Testamento, el segundo hijo de Jacob y de su esposa Lea (Gén. 29:33; 35:23; Éx. 1:2). Se unió a Leví en la matanza de los siquemitas (Gén. 34:25–31). La profecía de Jacob concerniente a Simeón se encuentra en Génesis 49:5–7.

La tribu de Simeón: Los descendientes de Simeón moraron a menudo con la tribu de Judá y dentro de los límites de ese reino (Josué 19:1–9; 1 Cró. 4:24–33). La tribu de Simeón se unió a Judá en la batalla contra los cananeos (Jue. 1:3, 17). Posteriormente se unieron también a los ejércitos de David (1 Cró. 12:25).

Simiente de Abraham. Véase Abraham — La descendencia de Abraham

Simón el Cananita

En el Nuevo Testamento, uno de los Doce Apóstoles originales de Jesucristo (Mateo 10:2–4).

Simón Pedro. Véase Pedro

Sin Fin. Véase también Trinidad

Uno de los nombres de Dios que refleja Su naturaleza eterna (DyC 19:10–12; Moisés 1:3; 7:35).

Sinagoga. Véase también Judíos

Centro de reunión para fines religiosos. En la época del Nuevo Testamento, el mobiliario generalmente era sencillo y constaba de un arca que contenía los rollos de la ley y otros escritos sagrados, un escritorio de lectura y asientos para los feligreses.

Los asuntos de cada sinagoga en particular los dirigía el concilio local de los ancianos, quienes decidían a quién se debía admitir y a quién se debía excluir (Juan 9:22; 12:42). El oficial más importante era el principal de la sinagoga (Mar. 5:22; Lucas 13:14), el cual generalmente era escriba; tenía a su cargo el edificio y supervisaba los distintos servicios. También había un ayudante que desempeñaba tareas menores (Lucas 4:20).

Había sinagogas en todo pueblo en el que había judíos, tanto en Palestina como en otras partes. Eso probó ser una gran ayuda para la expansión del evangelio de Jesucristo, pues por lo general los primeros misioneros cristianos podían hablar allí y proclamar la palabra de Dios (Hech. 13:5, 14; 14:1; 17:1, 10; 18:4). Esta misma práctica existió entre los misioneros en la época del Libro de Mormón (Alma 16:13; 21:4–5; 32:1), así como también entre muchos misioneros en los comienzos de la Iglesia en esta dispensación (DyC 66:7; 68:1).

Sinaí, monte. Véase también Ley de Moisés; Moisés

Monte de la península del Sinaí, cerca del cual Moisés y los israelitas acamparon tres meses después de su éxodo de Egipto; también se le llama el monte Horeb (Éx. 3:1). Allí fue donde Dios dio Su ley a Moisés para la casa de Israel, y

donde se construyó el tabernáculo (Éx. 19:2; 20:18; 24:12; 32:15).

Sion. Véase también Enoc; Nueva Jerusalén

Los puros de corazón (DyC 97:21); también significa el lugar donde estos viven. La ciudad que edificaron Enoc y su pueblo y que posteriormente fue llevada al cielo debido a la rectitud de sus habitantes, se llamó Sion (DyC 38:4; Moisés 7:18–21, 69). En los postreros días se edificará una ciudad llamada Sion cerca del condado de Jackson, estado de Misuri (EE. UU.), en donde se congregarán las tribus de Israel (DyC 103:11–22; 133:18). Se aconseja a los santos edificar Sion dondequiera que vivan en el mundo.

La ciudad de David se llamaba Sion, **1 Rey.** 8:1. De Sion saldrá la ley, **Isa.** 2:2–3 (Miq. 4:2; 2 Ne. 12:2–3). Vendrá el Redentor a Sion, **Isa.** 59:20. Os tomaré uno de cada ciudad, y dos de cada familia, y os introduciré en Sion, **Jer.** 3:14. En el monte de Sion y en Jerusalén habrá salvación, **Joel** 2:32 (Abd. 1:17).

Bienaventurados aquellos que procuren establecer a mi Sion, **1 Ne.** 13:37. Las hijas de Sion son altivas, **2 Ne.** 13:16 (Isa. 3:16). ¡Ay del reposado en Sion!, **2 Ne.** 28:19–25.

Procurad sacar a luz y establecer la causa de Sion, **DyC** 6:6 (DyC 11:6). Yo lo he inspirado para impulsar la causa de Sion con gran poder para hacer lo bueno, **DyC** 21:7. La Nueva Jerusalén se llamará Sion, **DyC** 45:66–67. Independencia, Misuri, es el sitio para la ciudad de Sion, **DyC** 57:1–3. Queda por derramarse un azote sobre los hijos de Sion hasta que se arrepientan, **DyC** 84:58.

El Señor llamó Sion a su pueblo, porque eran uno en corazón y voluntad, **Moisés** 7:18–19. Sion (la Nueva Jerusalén) será edificada sobre el continente americano, **AdeF** 1:10.

Smith, Emma Hale. Véase también Smith, hijo, José

Esposa del profeta José Smith. El Señor le mandó hacer una selección de himnos

para la Iglesia. Ella también sirvió como la primera presidenta de la Sociedad de Socorro.

Se da una revelación sobre la voluntad del Señor concerniente a Emma Smith, **DyC** 25. El Señor aconseja a Emma Smith con respecto al matrimonio, **DyC** 132:51–56.

Smith, hijo, José. Véase también Doctrina y Convenios; José Smith, Traducción de (TJS); Libro de Mormón; Perla de Gran Precio; Primera Visión; Restauración del Evangelio

El profeta escogido para restaurar en la tierra la verdadera Iglesia de Jesucristo. José Smith nació en el estado de Vermont en los Estados Unidos de América y vivió desde 1805 hasta 1844.

En 1820, Dios el Padre y Jesucristo se le aparecieron y le informaron que ninguna de las iglesias existentes sobre la tierra era verdadera (JS—H 1:1–20). Posteriormente le visitó el ángel Moroni, quien le reveló el lugar donde estaban escondidas las planchas de oro que contenían los anales de los antiguos pueblos del continente americano (JS—H 1:29–54).

José Smith tradujo esas planchas de oro y en 1830 publicó la traducción con el título de El Libro de Mormón (JS—H 1:66–67, 75). En 1829, recibió la autoridad del sacerdocio de manos de Juan el Bautista y de Pedro, Santiago y Juan (DyC 13; 27:12; 128:20; JS—H 1:68–70).

El 6 de abril de 1830, bajo la dirección y el mandato de Dios, José Smith y varias personas más organizaron la Iglesia restaurada de Jesucristo (DyC 20:1–4). Bajo la dirección de José Smith, la Iglesia creció en Canadá, en Inglaterra, y en la zona este de los Estados Unidos, sobre todo en los estados de Ohio, Misuri e Illinois. Dondequiera que se establecían José Smith y los santos, eran duramente perseguidos. El 27 de junio de 1844, José Smith y su hermano Hyrum murieron

como mártires en Carthage, Illinois, en los Estados Unidos de América.

José, el hijo de Jacob, profetizó sobre José Smith, **2 Ne.** 3:6–15.

Sabiendo las calamidades que sobrevendrían a los habitantes de la tierra, llamé a mi siervo José Smith, hijo, **DyC** 1:17 (**DyC** 19:13). José Smith fue ordenado apóstol de Jesucristo y primer élder de esta iglesia, **DyC** 20:2. Pedro, Santiago y Juan ordenaron a José Smith al apostolado, **DyC** 27:12. José Smith y Sidney Rigdon testificaron que vieron al Unigénito del Padre, **DyC** 76:23. Junto con Oliver Cowdery, José Smith vio al Señor en una visión, **DyC** 110:1–4. El Señor llamó a José Smith a ser el élder presidente, traductor, revelador, vidente y profeta, **DyC** 124:125. José Smith ha hecho más por la salvación del hombre que cualquier otro, exceptuando solo a Jesús, **DyC** 135:3.

Escrituras que han salido a luz por medio del profeta José Smith: José Smith tradujo partes de las planchas de oro que le entregó el ángel Moroni, y esa traducción se publicó en 1830 como el Libro de Mormón. También recibió muchas revelaciones del Señor en las que se establecían las doctrinas y la organización básicas de la Iglesia. Muchas de esas revelaciones se recopilaron para formar lo que ahora se conoce como Doctrina y Convenios. También se debe a él el haber sacado a luz el libro la Perla de Gran Precio, el cual contiene traducciones inspiradas de algunos de los escritos de Moisés, Abraham y Mateo; extractos de su historia y testimonio personal; y trece afirmaciones de la doctrina y las creencias de la Iglesia.

Smith, Hyrum. *Véase también* Smith, hijo, José

Hermano mayor y fiel compañero de José Smith. Hyrum nació el 9 de febrero de 1800. Sirvió como ayudante de José Smith en la presidencia de la Iglesia, y también como segundo Patriarca de esta. El 27 de junio de 1844, murió como

mártir al lado de José Smith en la cárcel de Carthage.

Dios reveló instrucciones a Hyrum por medio de su hermano José Smith, **DyC** 11; 23:3. Bendito es mi siervo Hyrum Smith, a causa de la integridad de su corazón, **DyC** 124:15. Se llama a Hyrum Smith a ocupar el oficio de patriarca de la Iglesia, **DyC** 124:91–96, 124. José y Hyrum Smith murieron como mártires en la cárcel de Carthage, **DyC** 135. Hyrum Smith y otros espíritus selectos fueron reservados para nacer en el cumplimiento de los tiempos, **DyC** 138:53.

Smith, Joseph F.

Sexto Presidente de la Iglesia; el único hijo de Hyrum Smith y su esposa Mary Fielding. Nació el 13 de noviembre de 1838 y murió el 19 de noviembre de 1918.

Joseph F. Smith recibió una visión sobre la redención de los muertos, **DyC** 138.

Smith, Lucy Mack. *Véase también* Smith, hijo, José; Smith, padre, Joseph

Madre del profeta José Smith y esposa de Joseph Smith, padre (**JS—H** 1:4, 7, 20). Nació el 8 de julio de 1776 y murió el 5 de mayo de 1856.

El profeta José Smith vio a su madre en una visión del reino celestial, **DyC** 137:5.

Smith, padre, Joseph. *Véase también* Smith, hijo, José; Smith, Lucy Mack

Padre del profeta José Smith. Nació el 12 de julio de 1771. Se casó con Lucy Mack, con quien tuvo nueve hijos (**JS—H** 1:4). Fue creyente fiel en la Restauración de los últimos días y fue el primer Patriarca de la Iglesia. Murió el 14 de septiembre de 1840.

El Señor le reveló instrucciones mediante su hijo José, **DyC** 4; 23:5. Continúe con su familia mi anciano siervo Joseph Smith, padre, **DyC** 90:20. Mi anciano siervo Joseph Smith, padre, se sienta a la diestra de Abraham, **DyC** 124:19. José

Smith, hijo, vio a su padre en una visión del reino celestial, **DyC** 137:5.

Un ángel mandó a José Smith, hijo, hablar a su padre acerca de la visión que había recibido, **JS—H** 1:49–50.

Smith, Samuel H. *Véase también* Smith, hijo, José

Hermano menor del profeta José Smith (**JS—H** 1:4). Nació en 1808 y murió en 1844. Fue uno de los Ocho Testigos del Libro de Mormón y sirvió como uno de los primeros misioneros de la Iglesia restaurada (**DyC** 23:4; 52:30; 61:33–35; 66:7–8; 75:13).

Sodoma. *Véase también* Gomorra

En el Antiguo Testamento, ciudad inicua que destruyó el Señor (**Gén.** 19:12–29).

Sofonías

Profeta del Antiguo Testamento que vivió durante el reinado de Josías (639 al 608 a.C.)

El libro de Sofonías: En el capítulo 1, se habla de un día venidero que estará lleno de ira y asolamiento. En el capítulo 2, se amonesta al pueblo de Israel instándolo a buscar la rectitud y la mansedumbre. En el capítulo 3, se habla de la Segunda Venida, cuando todas las naciones se reunirán para entablar la guerra; no obstante, el Señor reinará en medio de ellas.

Sostenimiento de líderes de la Iglesia. *Véase también* Común acuerdo

Prometer prestar apoyo a los que sirven en puestos de liderazgo tanto a nivel general como local de la Iglesia.

Pondrás a Josué delante de toda la congregación, y le darás el cargo en presencia de todos, **Núm.** 27:18–19. El pueblo clamó, diciendo: ¡Viva el rey!, **1 Sam.** 10:24. Creed a sus profetas, y seréis prosperados, **2 Cró.** 20:20.

Obedeced a vuestros pastores, **Heb.** 13:17.

El Señor te favorecerá porque no has

murmurado, **1 Ne.** 3:6. Los que recibieron a los profetas fueron preservados, **3 Ne.** 10:12–13. Bienaventurados sois si prestáis atención a las palabras de estos doce, **3 Ne.** 12:1.

Sea por mi propia voz o por la voz de mis siervos, es lo mismo, **DyC** 1:38. Recibiréis su palabra como si viniera de mi propia boca, **DyC** 21:5. El que recibe a mis siervos, me recibe a mí, **DyC** 84:35–38. Quien me recibe a mí, recibe a los que he enviado, **DyC** 112:20. Si los de mi pueblo no escuchan la voz de estos hombres que he nombrado, no serán bendecidos, **DyC** 124:45–46.

Sueños. *Véase también* Revelación

Uno de los medios por los cuales Dios revela Su voluntad a los hombres y a las mujeres sobre la tierra; no obstante, no todos los sueños son revelaciones. Los sueños inspirados son fruto de la fe.

Sonó con una escalera que subía al cielo, **Gén.** 28:12. Sonó José un sueño, **Gén.** 37:5. Le apareceré en visión, en sueños hablaré con él, **Núm.** 12:6. Tuvo Nabucodonosor sueños, **Dan.** 2:1–3. Vuestros ancianos soñarán sueños, **Joel** 2:28 (**Hech.** 2:17).

Un ángel del Señor le apareció en sueños, **Mateo** 1:20 (**Mateo** 2:19).

Lehi escribió muchas cosas que había visto en sueños, **1 Ne.** 1:16. Lehi tuvo un sueño, **1 Ne.** 8.

Suertes

Manera de hacer una elección o de eliminar varias posibilidades, lo cual a menudo se hace mediante la selección de un pedazo de papel o de un palito entre varios. A esto se le llama echar suertes.

Repartieron entre sí sus vestidos, echando suertes, **Mateo** 27:35 (**Sal.** 22:18; **Mar.** 15:24; **Lucas** 23:34; **Juan** 19:24). Les echaron suertes, y la suerte cayó sobre Matías, **Hech.** 1:23–26.

Echamos suertes para ver cuál de nosotros iría a la casa de Labán, **1 Ne.** 3:11.

Sumo consejo

Consejo de doce sumos sacerdotes.

En los comienzos de la Iglesia restaurada, el término *sumo consejo* se refería a dos grupos distintos que gobernaban la Iglesia: (1) el Cuórum de los Doce Apóstoles (DyC 107:33, 38) y (2) el sumo consejo que servía dentro de cada una de las estacas (DyC 102; 107:36).

Sumo sacerdote. Véase Sacerdocio de Melquisedec

Sumo sacerdote. Véase también Sacerdocio Aarónico; Sacerdocio de Melquisedec

Oficio en el sacerdocio. En las Escrituras se habla del “sumo sacerdote” con dos significados: (1) un oficio en el Sacerdocio de Melquisedec, y (2) el oficial presidente del Sacerdocio Aarónico, bajo la ley de Moisés.

El primer significado se aplica a Jesucristo como el gran Sumo Sacerdote. Adán y todos los patriarcas también fueron sumos sacerdotes. En la actualidad, tres sumos sacerdotes presidentes integran la Presidencia de la Iglesia y presiden a todos los demás poseedores del sacerdocio y miembros de la Iglesia. Hoy día, se ordena a varones dignos como sumos sacerdotes adicionales, según estos se necesiten, en toda la Iglesia. A los sumos sacerdotes se les puede llamar, apartar y ordenar como obispos (DyC 68:19; 107:69–71).

En el segundo significado, bajo la ley de Moisés se llamaba sumo sacerdote al oficial presidente del Sacerdocio Aarónico. Ese oficio era hereditario y lo recibían los primogénitos de la familia de Aarón. Aarón mismo fue el primer sumo sacerdote del orden Aarónico (Éx. 28–29; Lev. 8; DyC 84:18).

Melquisedec era sacerdote del más alto Dios, **Gén.** 14:18 (Alma 13:14).

Los sumos sacerdotes fueron llamados y preparados desde la fundación del mundo, **Alma** 13:1–10.

Los sumos sacerdotes administran las cosas espirituales, **DyC** 107:10, 12, 17.

Supercherías sacerdotales

El que los hombres prediquen y se constituyan a sí mismos como una luz al mundo, con el fin de obtener lucro y la alabanza del mundo, sin buscar, en ningún sentido, el bien de Sion (2 Ne. 26:29).

Apacentad la grey de Dios, no por ganancia deshonestas, **1 Pe.** 5:2.

Las iglesias que se hayan establecido para obtener ganancia, deben ser humilladas, **1 Ne.** 22:23 (Morm. 8:32–41). A causa de supercherías sacerdotales e iniquidades, Jesús sería crucificado, **2 Ne.** 10:5. Si la superchería sacerdotal fuese impuesta sobre este pueblo, resultaría en su entera destrucción, **Alma** 1:12. El día en que los gentiles estén llenos de toda clase de supercherías sacerdotales, **3 Ne.** 16:10.

Tabaco. Véase Palabra de Sabiduría

Tabernáculo. Véase también Arca del convenio; Lugar Santísimo; Templo, Casa del Señor

Una casa del Señor; centro de adoración de Israel durante el Éxodo de Egipto. En realidad, el tabernáculo era un templo portátil que podía desarmarse y volverse a armar. Los hijos de Israel utilizaron un tabernáculo hasta que se terminó la construcción del templo de Salomón (DyC 124:38).

Dios le reveló a Moisés la forma en que debían hacer el tabernáculo (Éx. 26–27), y los hijos de Israel lo construyeron siguiendo esas instrucciones (Éx. 35–40). Cuando se terminó la construcción, una nube cubrió la tienda de reunión y la gloria de Jehová llenaba el tabernáculo (Éx. 40:33–34). La nube, que era señal de la Presencia Divina, tenía el aspecto de fuego durante la noche; si la nube permanecía sobre la tienda, los hijos de Israel acampaban, pero cuando se alzaba, la seguían (Éx. 40:36–38; Núm. 9:17–18). Los hijos de Israel llevaron el tabernáculo consigo durante su peregrinaje por el desierto y durante la conquista de la tierra de Canaán. Terminada la

conquista, se asentó el tabernáculo en Silo, lugar que el Señor había elegido (Josué 18:1). Después que los hijos de Israel terminaron de construir el templo de Salomón, el tabernáculo no volvió a mencionarse jamás.

Al hablar del día de la Segunda Venida, el Señor e Isaías usaron el tabernáculo como símbolo de las ciudades de Sion y de Jerusalén. (Isa. 33:20; Moisés 7:62).

Talento

Antigua medida de peso o suma elevada de dinero. Se utilizó también como símbolo de algo de gran valor, como por ejemplo el evangelio de Jesucristo (Mateo 25:14–29; Éter 12:35; DyC 60:2, 13).

Taylor, John

Tercer Presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.

Se le llamó al Consejo de los Doce, **DyC** 118:6 (DyC 124:128–129). Fue herido en la misma ocasión del martirio, **DyC** 135:2. Estaba entre los grandes que vio Joseph F. Smith en el mundo de los espíritus, **DyC** 138:53–56.

Teáncum

Gran dirigente militar nefita del Libro de Mormón (Alma 50:35; 51–52; 61–62).

Temor. Véase también Fe; Reverencia; Valor, valiente

El vocablo *temor* puede tener dos significados: (1) el sentir temor a Dios es sentir reverencia y admiración por Él y obedecer Sus mandamientos; (2) el sentir temor a los hombres, a los peligros mortales, al dolor y al mal es tenerles miedo y pavor.

Temor de Dios: No hay temor de Dios en este lugar, **Gén.** 20:11. A Jehová tu Dios temerás, **Deut.** 6:13 (Josué 24:14; 1 Sam. 12:24). Servid a Jehová con temor, **Sal.** 2:11. El principio de la sabiduría es el temor de Jehová, **Sal.** 111:10. Teme a Jehová, y apártate del mal, **Prov.** 3:7. Les irá bien a los que a Dios temen, **Ecle.** 8:12.

Ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor, **Filip.** 2:12. Temed a Dios, y dadle gloria, **Apoc.** 14:7 (DyC 88:104).

Los profetas agitaban constantemente al pueblo para mantenerlo en el temor del Señor, **Enós** 1:23. Alma y los hijos de Mosiah cayeron al suelo porque el temor del Señor les sobrevino, **Alma** 36:7. Labrad vuestra salvación con temor y temblor, **Morm.** 9:27.

Aquellos que no me temen, a ellos inquietaré y haré que tiemblen, **DyC** 10:56. El que me teme estará esperando las señales de la venida del Hijo del Hombre, **DyC** 45:39.

Temor al hombre: No temas, porque yo estoy contigo, **Gén.** 26:24 (Isa. 41:10). Con nosotros está Jehová; no los temáis, **Núm.** 14:9. No tengas miedo, porque más son los que están con nosotros, **2 Rey.** 6:16. No temeré; ¿Qué puede hacerme el hombre?, **Sal.** 56:4. No temáis afrenta de hombre, **Isa.** 51:7 (2 Ne. 8:7).

No nos ha dado Dios espíritu de cobardía, **2 Tim.** 1:7. El perfecto amor echa fuera el temor, **1 Juan** 4:18 (Moro. 8:16).

Los hijos de Helamán no temían la muerte, **Alma** 56:46–48. El temor a la muerte llena el pecho de los inicuos, **Morm.** 6:7. No temo lo que el hombre haga, **Moro.** 8:16.

No debiste haber temido al hombre más que a Dios, **DyC** 3:7 (DyC 30:1, 11; 122:9). No tengáis miedo de hacer lo bueno, **DyC** 6:33. Quienes pertenecen a mi iglesia no necesitan temer, **DyC** 10:55. Si estáis preparados, no temeréis, **DyC** 38:30. Si os despojáis de todo temor, me veréis, **DyC** 67:10. Sed de buen ánimo, y no temáis, porque Yo, el Señor, estoy con vosotros, **DyC** 68:6. No temáis a vuestros enemigos, **DyC** 136:17.

Templo, Casa del Señor. Véase también Investidura; Lugar Santísimo; Ordenanzas; Tabernáculo

Literalmente, la Casa del Señor. Él siempre ha mandado a Su pueblo edificar templos, santuarios sagrados en los

cuales los miembros dignos de la Iglesia efectúan las ordenanzas y ceremonias sagradas del Evangelio por ellos mismos y también a favor de los muertos. Debido a que el Señor visita Sus templos, estos son más sagrados que cualquiera de los centros de adoración de la tierra.

El tabernáculo que erigieron Moisés y los hijos de Israel en realidad era un templo portátil que los israelitas utilizaron durante su éxodo de Egipto.

El templo más conocido de los que se mencionan en el Antiguo Testamento es el que se construyó en Jerusalén en la época de Salomón (2 Cr. 2–5). Los babilonios lo destruyeron casi en su totalidad en el año 587 a.C., y Zorobabel lo restauró unos setenta años después (Esdras 1–6). Este edificio fue incendiado parcialmente en el año 37 a.C., pero más adelante Herodes el Grande lo volvió a reconstruir. Los romanos lo destruyeron en el año 70 de nuestra era.

En el Libro de Mormón los seguidores justos de Dios construyeron templos y adoraron en ellos (2 Ne. 5:16; Mos. 1:18; 3 Ne. 11:1). La construcción y el uso correcto de los templos son, en cualquier dispensación, señales de la Iglesia verdadera, incluso la Iglesia restaurada de nuestros tiempos. El Templo de Kirtland fue el primero que se edificó y se dedicó al Señor en esta dispensación. Desde esa época, se han dedicado templos en muchas partes del mundo.

¿Quién estará en su lugar santo?, **Sal.** 24:3–5. Subamos a la casa del Dios de Jacob, **Isa.** 2:2–3 (Miq. 4:1–2; 2 Ne. 12:2–3). Vendrá súbitamente a su templo el Señor, **Mal.** 3:1 (3 Ne. 24:1; DyC 36:8; 42:36).

Jesús purificó el templo, **Mateo** 21:12–16 (Mar. 11:15–18; Lucas 19:45–48).

El Señor mandó a los santos construir un templo en Misuri, **DyC** 57:3 (DyC 84:3–5). Estableced una casa de Dios, **DyC** 88:119 (DyC 109:8). El Señor reprendió a los santos por no haber construido un templo, **DyC** 95:1–12. No entraré en templos inmundos, **DyC** 97:15–17. He aceptado esta casa, y mi nombre estará

aquí, **DyC** 110:7–8. A mi pueblo siempre se le manda construir una casa a mi santo nombre, **DyC** 124:39. La gran obra para efectuarse en los templos del Señor abarca el sellamiento de los hijos a sus padres, **DyC** 138:47–48. En la gran obra de los últimos días se incluye la construcción de templos, **DyC** 138:53–54.

Templo de Kirtland, Ohio (EE. UU.)

El primer templo que edificó la Iglesia en esta dispensación de los últimos días, el cual construyeron los santos en Kirtland, siguiendo el mandato del Señor (DyC 94:3–9). Uno de los propósitos fue proporcionar un lugar donde los miembros dignos de la Iglesia pudieran recibir poder, autoridad e iluminación espiritual (DyC 109–110). Se dedicó el 27 de marzo de 1836; la oración dedicatoria la recibió el profeta José Smith por revelación (DyC 109). El Señor dio varias revelaciones importantes y restauró las llaves esenciales del sacerdocio en ese templo (DyC 110; 137). El templo no se usó para llevar a cabo la plenitud de las ordenanzas que se realizan en los templos de la actualidad.

Templo, matrimonio en el. Véase Matrimonio

Tentación, tentar. Véase también Albedrío; Diablo; Perseverar

Prueba de la capacidad de una persona para escoger el bien en lugar de escoger el mal. Incitación a pecar y a seguir a Satanás en lugar de seguir a Dios.

No nos metas en tentación, mas líbranos del mal, **Mateo** 6:13 (3 Ne. 13:12). Dios no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, **1 Cor.** 10:13. Cristo fue tentado en todo según nuestra semejanza, **Heb.** 4:14–15. Bienaventurado el varón que soporta la tentación, **Stg.** 1:12–14.

Las tentaciones del adversario no pueden vencer a quienes escuchen la palabra de Dios, **1 Ne.** 15:24 (Hel. 5:12). El hombre no podía actuar por sí a menos que lo atrajera lo uno o lo otro, **2 Ne.** 2:11–16.

Velad y orad incesantemente, para que no seáis tentados más de lo que podáis resistir, **Alma** 13:28. Enseñales a resistir toda tentación del diablo, con su fe en el Señor Jesucristo, **Alma** 37:33. Orad siempre, no sea que entréis en tentación, **3 Ne.** 18:15, 18 (**DyC** 20:33; 31:12; 61:39).

Cuidate del orgullo, no sea que entres en tentación, **DyC** 23:1. Adán vino a quedar sujeto a la voluntad del diablo, por haber cedido a la tentación, **DyC** 29:39–40.

Me vi sujeto a toda especie de tentaciones, **JS—H** 1:28.

Tesalonicenses, epístolas a los. Véase también Pablo; Pablo, epístolas de

Dos libros del Nuevo Testamento. Originalmente fueron cartas que escribió Pablo a los tesalonicenses durante su estancia en Corinto, en su primera visita a Europa; esto fue aproximadamente en el año 50 d.C. En el capítulo 17 de Hechos se describe su obra en Tesalónica. Pablo deseaba regresar a ese lugar pero no podía hacerlo (1 Tes. 2:18), por lo que envió a Timoteo a dar ánimo a los conversos y regresar con noticias suyas. La primera carta resultó del agradecimiento que Pablo sintió por el regreso de Timoteo.

Primera Epístola a los Tesalonicenses: En los capítulos 1 y 2, se encuentra la salutación de Pablo y su oración en beneficio de los santos; en los capítulos del 3 al 5, se dan instrucciones relacionadas con el crecimiento espiritual, el amor, la castidad, la diligencia y la segunda venida de Jesucristo.

Segunda Epístola a los Tesalonicenses: En el capítulo 1, hay una oración a favor de los santos. En el capítulo 2, se habla de la apostasía venidera. En el capítulo 3, se encuentra la oración de Pablo por el triunfo de la causa del Evangelio.

Testamento. Véase Antiguo Testamento; Nuevo Testamento

Testificar. Véase también Testimonio

Dar testimonio por el poder del Espíritu Santo; hacer una declaración

solemne de la verdad basada en el conocimiento o la creencia personal.

El Consolador dará testimonio de mí, **Juan** 15:26. Nos mandó que predicásemos y testificásemos, **Hech.** 10:42.

Tres testigos testificarán de la verdad, **2 Ne.** 27:12. El poder del Espíritu Santo lo lleva al corazón de los hijos de los hombres, **2 Ne.** 33:1. Las Escrituras testifican de Cristo, **Jacob** 7:10–11 (**Juan** 5:39). Os testifico que yo sé que estas cosas de que he hablado son verdaderas, **Alma** 5:45 (**Alma** 34:8). Tomamos la Santa Cena para testificar al Padre que siempre guardaremos sus mandamientos y nos acordaremos de Jesucristo, **3 Ne.** 18:10–11 (**Moro.** 4–5; **DyC** 20:77–79).

Testificaréis de ellas por el poder de Dios, **DyC** 17:3–5. Lo que el Espíritu os testifique, eso quisiera yo que hicieseis, **DyC** 46:7. Os envié para testificar y amonestar, **DyC** 88:81.

Testigo. Véase también Testimonio

Alguien que afirma una cosa o la atestigua basándose en su conocimiento personal, o sea, alguien que da testimonio.

Me seréis testigos, **Hech.** 1:8.

Estáis dispuestos a ser testigos de Dios en todo tiempo, **Mos.** 18:8–9.

La ley de testigos: por boca de dos o tres testigos se establecerá toda palabra, **DyC** 6:28 (**Deut.** 17:6; **Mateo** 18:16; **2 Cor.** 13:1; **Éter** 5:4; **DyC** 128:3). Os he ordenado para ser apóstoles y testigos especiales de mi nombre, **DyC** 27:12 (**DyC** 107:23). Los Setenta son llamados para ser testigos especiales a los gentiles y en todo el mundo, **DyC** 107:25. Que esté presente un registrador para que sea testigo ocular de vuestros bautismos, **DyC** 127:6 (**DyC** 128:2–4).

Testigos del Libro de Mormón. Véase también Libro de Mormón; Testigo

El Señor mandó que otras personas aparte del profeta José Smith dieran testimonio de la divinidad del Libro de Mormón (**DyC** 17; 128:20). Véase el testimonio de estos testigos en la

“Introducción”, que se encuentra en las primeras páginas del Libro de Mormón.

Por las palabras de tres estableceré mi palabra, **2 Ne.** 11:3. Habrá testigos que darán testimonio de su palabra a los hijos de los hombres, **2 Ne.** 27:12–13. En boca de tres testigos se establecerán estas cosas, **Éter** 5:4.

Por medio de la fe, los Tres Testigos verán las planchas, **DyC** 17.

Testimonio. Véase también Espíritu Santo; Testificar; Testigo

Conocimiento y confirmación espiritual que da el Espíritu Santo. Un testimonio también puede ser una declaración oficial o legal de lo que una persona percibe que es verdad (**DyC** 102:26).

No hablarás falso testimonio, **Éx.** 20:16. Yo sé que mi Redentor vive, **Job** 19:25–26.

Será predicado este evangelio en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones, **Mateo** 24:14 (**JS—M** 1:31). El Consolador dará testimonio acerca de mí, **Juan** 15:26. El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, **Rom.** 8:16 (1 **Juan** 5:6). No te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, **2 Tim.** 1:8. El testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía, **Apoc.** 19:10.

Sed testigos de Dios en todo tiempo, **Mos.** 18:9. No vio otra manera de rescatar al pueblo sino con la fuerza de un testimonio puro en contra de ellos, **Alma** 4:19–20. Yo tengo todas las cosas como testimonio de que estas cosas son verdaderas, **Alma** 30:41–44. No recibís ningún testimonio sino hasta después de la prueba de vuestra fe, **Éter** 12:6.

¿No hablé paz a tu mente? ¿Qué mayor testimonio puedes tener que de Dios?, **DyC** 6:22–23. Y ahora, después de los muchos testimonios que se han dado de él, este es el testimonio que nosotros damos de Él, **DyC** 76:22–24. Os envié para testificar y amonestar al pueblo, **DyC** 88:81–82. Los testadores ahora han muerto, y su testamento está en vigor, **DyC** 135:4–5.

Enoc vio que descendían ángeles

del cielo, dando testimonio del Padre y del Hijo, **Moisés** 7:27. Aunque se me odiaba y perseguía por decir que había visto una visión, no obstante, era cierto, **JS—H** 1:24–25.

Tierra. Véase también Creación, crear; Mundo

El planeta sobre el cual vivimos, creado por Dios por medio de Jesucristo para el uso del hombre durante su probación mortal. El destino final de la tierra es ser glorificada y exaltada (**DyC** 77:1–2; 130:7–9). La tierra se convertirá en la herencia eterna de los que sean dignos de heredar una gloria celestial (**DyC** 88:14–26), donde disfrutarán también de la presencia del Padre y del Hijo (**DyC** 76:62).

Se creó para el hombre: Dios dio al hombre dominio sobre la tierra, **Gén.** 1:28 (**Moisés** 2:28). De Jehová es la tierra, **Éx.** 9:29 (**Sal.** 24:1). El Señor ha dado la tierra a los hijos de los hombres, **Sal.** 115:16. Yo hice la tierra y creé sobre ella al hombre, **Isa.** 45:12.

Por el poder de su palabra el hombre apareció sobre la faz de la tierra, **Jacob** 4:9.

A los que han tomado al Santo Espíritu por guía les será dada la tierra, **DyC** 45:56–58 (**DyC** 103:7). Los que han obedecido el Evangelio recibirán como recompensa las cosas buenas de la tierra, **DyC** 59:3. Los pobres y los mansos de la tierra la heredarán, **DyC** 88:17 (**Mateo** 5:5; 3 **Ne.** 12:5).

Haremos una tierra, y los probaremos, **Abr.** 3:24–25.

Una entidad viviente: La tierra siempre permanece, **Ecle.** 1:4.

El mar de vidrio es la tierra en su estado santificado, inmortal y eterno, **DyC** 77:1. La tierra debe ser santificada y preparada para la gloria celestial, **DyC** 88:18–19.

La tierra se lamentó con voz fuerte, **Moisés** 7:48.

La división de la tierra: Júntense las aguas en un lugar, **Gén.** 1:9. En los

días de Peleg, la tierra fue dividida, **Gén.** 10:25.

Después que se hubieron retirado las aguas, llegó a ser una tierra escogida, **Éter** 13:2.

La tierra será como en los días antes de ser dividida, **DyC** 133:24.

La purificación de la tierra: Llovió sobre la tierra cuarenta días, **Gén.** 7:4.

La tierra está reservada para el fuego en el día del juicio, **2 Pe.** 3:7.

Después de hoy viene la quema, **DyC** 64:24.

La tierra desea quedar limpia de impureza, **Moisés** 7:48.

El estado final de la tierra: La tierra se plegará como un rollo, y pasará, **3 Ne.** 26:3 (**DyC** 29:23). Habrá un cielo nuevo, y una tierra nueva, **Éter** 13:9 (**DyC** 29:23).

El mar de vidrio es la tierra en su estado santificado, inmortal y eterno, **DyC** 77:1. La tierra debe ser santificada y preparada para la gloria celestial, **DyC** 88:18–19. Esta tierra llegará a ser semejante al cristal, y será un Urim y Tumim, **DyC** 130:8–9.

Por el espacio de mil años la tierra descansará, **Moisés** 7:64. La tierra será renovada, **AdeF** 1:10.

Tierra prometida

Tierras que el Señor promete como heredad a Sus seguidores fieles, y a menudo también a los descendientes de ellos. Hay muchas tierras prometidas; la que se menciona a menudo en el Libro de Mormón es el continente americano.

A tu descendencia daré esta tierra, **Gén.** 12:7 (**Abr.** 2:19). Te daré a ti, y a tu descendencia después de ti, la tierra de Canaán, **Gén.** 17:8 (**Gén.** 28:13). Moisés designó los límites de las tierras para Israel en Canaán, **Núm.** 34:1–12 (**Núm.** 27:12).

Seréis conducidos a una tierra de promisión, **1 Ne.** 2:20 (**1 Ne.** 5:5). El Señor conduce a los justos a tierras preciosas, **1 Ne.** 17:38. Si los descendientes de Lehi guardan los mandamientos de Dios, prosperarán en la tierra de promisión,

2 Ne. 1:5–9. Israel retornará a sus tierras de promisión, **2 Ne.** 24:1–2 (**Isa.** 14:1–2). Cualquier nación que posea esta tierra escogida servirá a Dios, o será exterminada, **Éter** 2:9–12.

Esta es la tierra prometida y el sitio para la ciudad de Sion, **DyC** 57:2. Judá comenzará a volver a las tierras que Dios dio a Abraham, **DyC** 109:64.

La Nueva Jerusalén será edificada sobre el continente americano, **AdeF** 1:10.

Timoteo. Véase también Pablo

En el Nuevo Testamento, joven compañero misional de Pablo durante el ministerio de este último (**Hech.** 16:1–3; **2 Tim.** 1:1–5); era hijo de padre griego y madre judía; él y sus padres vivían en Listra.

Pablo llamó a Timoteo su propio “hijo en la fe” (**1 Tim.** 1:2, 18; **2 Tim.** 1:2). Timoteo tal vez fue el ayudante más capaz y digno de la mayor confianza de Pablo (**Filip.** 2:19–23).

Timoteo, epístolas a. Véase también

Pablo; Pablo, epístolas de; Timoteo

Dos libros del Nuevo Testamento. Ambos fueron originalmente cartas que Pablo escribió y dirigió a Timoteo.

Primera Epístola a Timoteo: Pablo escribió la primera epístola después de su primer encarcelamiento. Había dejado a Timoteo en Éfeso con la intención de regresar (**1 Tim.** 3:14); sin embargo, presintiendo que tardaría en hacerlo, le escribió a Timoteo, posiblemente desde Macedonia (**1 Tim.** 1:3), para darle consejos y ánimo en el cumplimiento de su deber.

En el capítulo 1, se encuentra la salutación de Pablo y también sus instrucciones en cuanto a vanas especulaciones que habían comenzado a infiltrarse en la Iglesia. En los capítulos 2 y 3, se dan instrucciones acerca de la adoración pública y en cuanto al carácter y la conducta de los ministros. En los capítulos 4 y 5, se describe la apostasía de los postreros días y se dan consejos a Timoteo respecto a la manera de ministrar a su rebaño. En el capítulo 6, se le exhorta a

seguir fiel y a evitar las riquezas mundanales.

Segunda Epístola a Timoteo: Pablo escribió la segunda epístola durante su segundo encarcelamiento, poco antes de su martirio. Contiene las últimas palabras del Apóstol y muestra el maravilloso valor y la confianza con que hizo frente a la muerte.

En el capítulo 1, se encuentra la salutación de Pablo y una encomienda a Timoteo en cuanto a sus responsabilidades y deberes. En los capítulos 2 y 3, se dan varias amonestaciones e instrucciones y la exhortación de persistir al enfrentar los peligros futuros. En el capítulo 4, hay un mensaje a los amigos de Pablo y consejos sobre la manera de tratar a los apóstatas.

Tinieblas de afuera. Véase Diabolo; Hijos de perdición; Infierno; Muerte espiritual

Tinieblas espirituales. Véase también Inicuo, iniquidad

Iniquidad o ignorancia en cuanto a lo espiritual.

¡Ay de los que hacen de las tinieblas luz!, **Isa.** 5:20 (2 Ne. 15:20). Tinieblas cubrirán la tierra, y oscuridad las naciones, **Isa.** 60:2.

Jesús dará luz a los que habitan en tinieblas, **Lucas** 1:79. La luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella, **Juan** 1:5 (DyC 45:7). Desechemos las obras de tinieblas, y vistámonos las armas de la luz, **Rom.** 13:12. No participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, **Efe.** 5:8–11.

No pedís, así que no sois llevados a la luz; sino que debéis perecer en las tinieblas, **2 Ne.** 32:4. Satanás propaga sus obras de tinieblas, **Hel.** 6:28–31.

Los poderes de las tinieblas prevalecen en la tierra, **DyC** 38:8, 11–12. Todo el mundo gime bajo la oscuridad y el pecado, **DyC** 84:49–54. Si vuestra mira está puesta únicamente en mi gloria, no habrá tinieblas en vosotros, **DyC** 88:67.

Empezaron a prevalecer las obras de

tinieblas entre todos los hijos de los hombres, **Moisés** 5:55.

Tito. Véase también Pablo; Pablo, epístolas de; Tito, epístola a

En el Nuevo Testamento, converso griego que viajó con Pablo a Jerusalén y que posteriormente prestó servicio como misionero (Gál. 2:1–4; 2 Tim. 4:10). Tito entregó la primera epístola de Pablo a los santos de Corinto (2 Cor. 7:5–8, 13–15).

Tito, epístola a. Véase también Pablo; Pablo, epístolas de; Tito

Mientras Pablo se encontraba provisionalmente libre de su encarcelamiento romano, escribió la epístola a Tito, quien se encontraba en Creta. La carta habla de la disciplina interna y la organización de la Iglesia.

En el capítulo 1, se encuentra la salutación de Pablo, así como instrucciones y requisitos generales para los obispos. En los capítulos 2 y 3, se encuentran enseñanzas generales y mensajes personales a Tito respecto a la forma apropiada de tratar a los distintos grupos de la Iglesia en Creta. Pablo insta a los santos a vencer la perversidad, a ser sobrios y fieles y a seguir adelante con sus buenas obras.

Tomás

En el Nuevo Testamento, uno de los Doce Apóstoles originales que escogió el Salvador durante Su ministerio terrenal (Mateo 10:2–3; Juan 14:5). En griego el nombre es Dídimo (Juan 20:24–29; 21:2). Aunque Tomás dudó de la resurrección de Jesús hasta que pudo ver personalmente al Salvador, por su fuerza de carácter estuvo dispuesto a hacer frente a la persecución y a la muerte (Juan 11:16; 20:19–25).

Tradiciones

Creencias y prácticas que se transmiten de una generación a otra (2 Tes. 2:15). En las Escrituras, el Señor constantemente amonesta a los justos a evitar las tradiciones inicuas de los hombres (Lev. 18:30; Mar. 7:6–8; Mos. 1:5; DyC 93:39–40).

Traducción de José Smith. Véase José Smith, Traducción de (TJS)

Traducir

Expresar el significado de un concepto que se da en un idioma en términos equivalentes en otro idioma (Mos. 8:8–13; AdeF 1:8). En las Escrituras a menudo se hace referencia a la traducción como un don de Dios (Alma 9:21; DyC 8; 9:7–9). También puede significar mejorar o corregir una traducción existente en un idioma o restaurar un texto perdido (DyC 45:60–61). A José Smith se le mandó emprender la tarea de hacer una traducción inspirada de la Versión del rey Santiago de la Biblia, en inglés (DyC 42:56; 76:15).

José Smith tenía el poder para traducir mediante la misericordia y el poder de Dios, **DyC** 1:29. Tienes un don para traducir, **DyC** 5:4. Te concederé un don para traducir, **DyC** 6:25. Dios le dio a José Smith poder de lo alto para traducir el Libro de Mormón, **DyC** 20:8.

Traduje algunos de los caracteres por medio del Urim y Tumim, **JS—H** 1:62 (Mos. 8:13; 28:13).

Transfiguración. Véase también Jesucristo; Llaves del sacerdocio

El estado de las personas cuya apariencia y naturaleza cambian temporalmente —o sea, que son elevadas a un nivel espiritual más alto— a fin de que puedan soportar la presencia y la gloria de seres celestiales.

La Transfiguración de Cristo: Pedro, Santiago y Juan vieron al Señor en un estado glorificado y transfigurado. Anteriormente, el Salvador le había prometido a Pedro que recibiría las llaves del reino de los cielos (Mateo 16:13–19; 17:1–9; Mar. 9:2–10; Lucas 9:28–36; 2 Pe. 1:16–18). En este acontecimiento tan importante, el Salvador, Moisés y Elías el Profeta entregaron las llaves prometidas del sacerdocio a Pedro, Santiago (Jacobo) y Juan. Con estas llaves, recibieron el poder para

llevar adelante la obra del reino en la tierra después de la Ascensión de Jesús.

José Smith enseñó que en el monte de la Transfiguración, Pedro, Santiago (Jacobo) y Juan también fueron transfigurados. Tuvieron una visión de la tierra tal como aparecerá en su futura condición glorificada (DyC 63:20–21); vieron a Moisés y a Elías el Profeta, dos seres trasladados, y oyeron la voz del Padre decir: “Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd” (Mateo 17:5).

Seres transfigurados: Vieron al Dios de Israel, **Éx.** 24:9–11. La piel de su rostro resplandecía, después que hubo hablado con Dios, **Éx.** 34:29 (Mar. 9:2–3).

Resplandeció el rostro de Jesús, **Mateo** 17:2 (Mar. 9:2–3). No pudieron fijar la vista en el rostro de Moisés a causa de la gloria de su rostro, **2 Cor.** 3:7.

El rostro de Abinadí resplandecía con un brillo extraordinario, **Mos.** 13:5–9. Fueron envueltos como por fuego, **Hel.** 5:23, 36, 43–45 (3 Ne. 17:24; 19:14). Estaban tan blancos como el semblante de Jesús, **3 Ne.** 19:25. Les pareció como una transfiguración, **3 Ne.** 28:15.

Ningún hombre en la carne ha visto a Dios, a menos que haya sido vivificado por el Espíritu, **DyC** 67:10–12. Fueron abiertos nuestros ojos por el poder del Espíritu, **DyC** 76:12.

La gloria de Dios cubrió a Moisés, **Moisés** 1:2. Vi su rostro, porque fui transfigurado, **Moisés** 1:11. Vi abrirse los cielos y fui revestido de gloria, **Moisés** 7:3–4.

Trasladar. Véase Seres trasladados

Tres Nefitas. Véase Discípulos nefitas, los tres

Tribus perdidas. Véase Israel — Las diez tribus perdidas de Israel

Trinidad. Véase también Espíritu Santo; Jesucristo; Padre Celestial; Señor

Integran la Trinidad tres personajes distintos: Dios el Eterno Padre, Su Hijo

Jesucristo y el Espíritu Santo. Creemos en cada uno de Ellos (AdeF 1:1). Según la revelación de los últimos días, aprendemos que el Padre y el Hijo tienen cuerpos tangibles de carne y huesos, mientras que el Espíritu Santo es un personaje de espíritu sin carne ni huesos (DyC 130:22–23). Estos tres personajes son uno en perfecta unidad y armonía de propósito y doctrina (Juan 17:21–23; 2 Ne. 31:21; 3 Ne. 11:27, 36).

Dios el Padre: Por lo general, es al Padre, o sea, a Elohim, a quien se hace referencia con el título de Dios. Se le llama Padre porque es el padre de nuestros espíritus (Núm. 16:22; 27:16; Mal. 2:10; Mateo 6:9; Efe. 4:6; Heb. 12:9). Dios el Padre es el gobernante supremo del universo; es omnipotente (Gén. 18:14; Alma 26:35; DyC 19:1–3), omnisciente (Mateo 6:8; 2 Ne. 2:24) y omnipresente por medio de Su Espíritu (Sal. 139:7–12; DyC 88:7–13, 41). El hombre guarda una relación especial con Dios que lo distingue de todas las demás criaturas creadas: los hombres y las mujeres son hijos espirituales de Dios (Sal. 82:6; 1 Juan 3:1–3; DyC 20:17–18).

Tenemos registro de pocas ocasiones en que Dios el Padre se haya aparecido al hombre o haya hablado con él. En las Escrituras se nos dice que Él habló con Adán y Eva (Moisés 4:14–31) y que en varias ocasiones presentó a Jesucristo (Mateo 3:17; 17:5; Juan 12:28–29; 3 Ne. 11:3–7). Se apareció a Esteban (Hech. 7:55–56), a José Smith (JS—H 1:17) y posteriormente a José Smith y a Sidney Rigdon (DyC 76:20, 23). A los que aman a Dios y se purifican ante Él, Dios les concede a veces el privilegio de verlo y saber por sí mismos que Él es Dios (Mateo 5:8; 3 Ne. 12:8; DyC 76:116–118; 93:1).

Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?, **Mar.** 15:34. Estos hombres son siervos del más alto Dios, **Hech.** 16:17. Linaje de Dios somos, **Hech.** 17:28–29.

Ofrecerás tus sacramentos al Altísimo, **DyC** 59:10–12.

Enoc vio los espíritus que Dios había creado, **Moisés** 6:36. Su nombre es Hombre de Santidad, **Moisés** 6:57.

Dios el Hijo: El Dios que se conoce como Jehová es el Hijo Jesucristo (Isa. 12:2; 43:11; 49:26; 1 Cor. 10:1–4; 1 Tim. 1:1; Apoc. 1:8; 2 Ne. 22:2), quien actúa bajo la dirección del Padre y está en completa armonía con Él. Todos los seres humanos son sus hermanos y hermanas, dado que Él es el mayor de los hijos espirituales de Elohim. Algunos pasajes de las Escrituras se refieren a Él con el vocablo *Dios*, por ejemplo, en las Escrituras dice que “Creó Dios los cielos y la tierra” (Gén. 1:1), pero en realidad, el Creador fue Jesús, bajo la dirección de Dios el Padre (Juan 1:1–3, 10, 14; Heb. 1:1–2).

Para Dios no hay cosa difícil, **Gén.** 18:14. Jehová se identifica a sí mismo como YO SOY, **Éx.** 3:13–16. Yo, yo Jehová, y fuera de mí no hay quien salve, **Isa.** 43:11 (Isa. 45:21).

Yo soy la luz del mundo, **Juan** 8:12. Antes que Abraham fuese, yo soy, **Juan** 8:58.

El Señor ministrará entre los hombres en un tabernáculo de barro, **Mos.** 3:5–10. Abinadí explicó por qué Cristo es el Padre así como el Hijo, **Mos.** 15:1–4 (Éter 3:14). El Señor se apareció al hermano de Jared, **Éter** 3. Escucha las palabras de Cristo, tu Señor y tu Dios, **Moro.** 8:8. Jehová es el Juez Eterno de vivos y muertos, **Moro.** 10:34.

José Smith y Sidney Rigdon vieron a Jesucristo, **DyC** 76:20, 23. El Señor Jehová se apareció en el Templo de Kirtland, **DyC** 110:1–4.

Jehová habló a Abraham, **Abr.** 1:16–19. Jesús se apareció a José Smith, **JS—H** 1:17.

Dios el Espíritu Santo: El Espíritu Santo también es un Dios y se le llama el Santo Espíritu, el Espíritu y el Espíritu de Dios, entre otros nombres y títulos similares. Con la ayuda del Espíritu Santo, el hombre puede conocer la voluntad de Dios el Padre y saber que Jesús es el Cristo (1 Cor. 12:3).

El Espíritu Santo os enseñará lo que debáis decir, **Lucas** 12:12. El Espíritu Santo es el Consolador, **Juan** 14:26 (Juan 16:7–15). Jesús dio mandamientos por el Espíritu Santo a los apóstoles, **Hech.** 1:2. El Espíritu Santo es testigo de Dios y de Cristo, **Hech.** 5:29–32 (1 Cor. 12:3). Nos atestigua el Espíritu Santo, **Heb.** 10:10–17.

Por el poder del Espíritu Santo podréis conocer la verdad de todas las cosas, **Moro.** 10:5.

El Espíritu Santo es el espíritu de revelación, **DyC** 8:2–3 (DyC 68:4).

Última Cena. Véase también Pascua; Santa Cena

De acuerdo con el Nuevo Testamento, la última comida en la que Jesús participó con los Doce antes de Su arresto y crucifixión (Lucas 22:14–18). Esta última cena, en compañía de los Doce Apóstoles, tuvo lugar durante la fiesta de la Pascua (Mateo 26:17–30; Mar. 14:12–18; Lucas 22:7–13).

Jesús bendijo el pan y el vino y dio a los Apóstoles, **Mateo** 26:26–29 (Mar. 14:22–25; Lucas 22:7–20). Jesús lavó los pies de los Apóstoles, **Juan** 13. Jesús anunció que Judas lo traicionaría, **Juan** 13:21–26 (Mateo 26:20–25).

Últimos días, postreros días.

Véase también Segunda venida de Jesucristo; Señales de los tiempos

La época en que ahora vivimos. Los días (o la dispensación del tiempo) inmediatamente antes de la segunda venida del Señor.

Os declararé lo que ha de acontecer en los días venideros, **Gén.** 49:1. Mi Redentor al fin se levantará sobre el polvo, **Job** 19:25. En lo postrero de los tiempos, será confirmado el monte de la casa de Jehová, **Isa.** 2:2.

En los postreros días vendrán tiempos peligrosos, **2 Tim.** 3:1–7. En los postreros días los burladores negarán la Segunda Venida, **2 Pe.** 3:3–7.

Os profetizo concerniente a los postreros días, **2 Ne.** 26:14–30.

Así se llamará mi iglesia en los postreros días, a saber, La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, **DyC** 115:4.

Cristo vendrá en los últimos días, **Moisés** 7:60.

Unción. Véase también Aceite; Bendición de los enfermos

Antiguamente los profetas del Señor unguían con aceite a las personas que debían desempeñar deberes especiales, tales como Aarón o los sacerdotes o los reyes que gobernarían a Israel. En la Iglesia, actualmente se efectúa la unción echando una pequeña cantidad de aceite consagrado sobre la cabeza de la persona como parte de una bendición especial. Esto solamente puede hacerse por medio de la autoridad y el poder del Sacerdocio de Melquisedec. Después de la unción, y actuando con la autoridad de ese mismo sacerdocio, se puede sellar la unción y dar una bendición especial a la persona que se esté ungiendo.

Los ungarás, y los consagrarás para que sean mis sacerdotes, **Éx.** 28:41 (Lev. 8:6–12, 30). Lo ungarás por príncipe sobre mi pueblo Israel, **1 Sam.** 9:16; 10:1.

Los ancianos (élderes) han de unguir y bendecir a los enfermos, **Stg.** 5:14–15 (DyC 42:44).

Ungido, el. Véase también Jesucristo; Mesías

A Jesús se le llama el *Cristo* (vocablo griego) o el *Mesías* (vocablo arameo). Ambas palabras significan “el unguido”. Él es el único unguido del Padre para ser Su representante personal en todas las cosas relacionadas con la salvación del género humano.

Me ungió Jehová, **Isa.** 61:1–3.

Él ha unguido a uno para predicar el Evangelio, **Lucas** 4:16–22. Jesús fue unguido por Dios el Padre, **Hech.** 4:27. Dios ungió a Jesús de Nazaret, **Hech.** 10:38.

Unidad. Véase también Trinidad

Ser uno en pensamiento, deseo y propósito, primero con nuestro Padre Celestial y Jesucristo, y después con los demás miembros de la Iglesia.

¡Cuán bueno es habitar los hermanos juntos en armonía!, **Sal.** 133:1.

Yo y el Padre uno somos, **Juan** 10:30 (DyC 50:43). Jesús rogó que todos fueran uno así como él y su Padre son uno, **Juan** 17:11–23 (3 Ne. 19:23). Os ruego que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos, **1 Cor.** 1:10.

Estad resueltos en una sola voluntad y con un solo corazón, unidos en todas las cosas, **2 Ne.** 1:21. Les mandó tener entrelazados sus corazones con unidad, **Mos.** 18:21. Jesús oró por que hubiera unidad entre sus discípulos nefitas, **3 Ne.** 19:23. Se hallaban los discípulos unidos en poderosa oración y ayuno, **3 Ne.** 27:1.

Padre, Hijo y Espíritu Santo son uno, **DyC** 20:27–28 (DyC 35:2; 50:43). Tu deber es unírte a la iglesia verdadera, **DyC** 23:7. Recibiréis cuanto pidieréis con fe, si estáis unidos en oración, **DyC** 29:6. Si no sois uno, no sois míos, **DyC** 38:27.

El Señor llamó Sion a su pueblo, porque eran uno en corazón y voluntad, **Moisés** 7:18.

Unigénito. Véase también Engendrado, engendrar; Jesucristo

Otro nombre de Jesucristo, que es el Hijo Unigénito del Padre (Lucas 1:26–35; Juan 1:14; 3:16; 1 Ne. 11:18–20; 2 Ne. 25:12; Alma 7:10; 12:33; Moisés 7:62).

Uno. Véase Trinidad; Unidad

Ur

En el Antiguo Testamento, Ur de los caldeos fue el lugar de origen de Abram (Gén. 11:27–28, 31; 15:7; Neh. 9:7; Abr. 2:1, 4).

Urim y Tumim. Véase también

Pectoral; Vidente

Instrumentos que Dios preparó para ayudar al hombre a obtener revelaciones del Señor y a traducir idiomas. En

el idioma hebreo estos dos vocablos significan “luz y perfecciones”. El Urim y Tumim consta de dos piedras en aros de plata que a veces se usa junto con un pectoral (DyC 17:1; JS—H 1:35, 42, 52). Esta tierra, en su condición santificada e inmortal, será un gran Urim y Tumim (DyC 130:6–9).

Pondrás en el pectoral del juicio Urim y Tumim, **Éx.** 28:30.

Al que venciere le daré una piedrecita blanca, **Apoc.** 2:17.

Él tiene algo con que puede mirar y traducir, **Mos.** 8:13. Te daré estas dos piedras, **Éter** 3:23–24, 28 (Éter 4:5).

José Smith recibió revelaciones por medio del Urim y Tumim, DyC, encabezamientos de las secciones 6; 11; 14–16. Se te dio el poder de traducir por medio del Urim y Tumim, **DyC** 10:1. Los Tres Testigos verían el Urim y Tumim que le fue dado al hermano de Jared en el monte, **DyC** 17:1. El lugar donde Dios reside es un gran Urim y Tumim. La piedrecita blanca se convertirá en un Urim y Tumim para toda persona que reciba una, **DyC** 130:6–11.

Yo, Abraham, tenía el Urim y Tumim, **Abr.** 3:1, 4.

Valor, valiente. Véase también Fe;

Temor

No sentir temor, sobre todo, no sentir temor de hacer lo que es correcto.

Esforzaos y cobrad ánimo; no temáis, **Deut.** 31:6 (Josué 1:6–7). Esforzaos mucho en guardar y hacer todo lo que está escrito, **Josué** 23:6.

No nos ha dado Dios espíritu de cobardía, **2 Tim.** 1:7.

Mas cuando oyó, su corazón empezó a animarse, **Alma** 15:4 (Alma 62:1). Los hijos de Helamán eran sumamente valientes en cuanto a intrepidez, **Alma** 53:20–21. Jamás había visto yo tan grande valor, **Alma** 56:45.

¡Valor, hermanos; e id adelante, adelante a la victoria!, **DyC** 128:22.

Vanidad, vano. Véase también

Mundano, lo; Orgullo

Falsedad o engaño; orgullo. Los vocablos *vano* y *vanidad* también pueden significar estar vacío o no tener valor.

El que no ha elevado su alma a cosas vanas estará en el lugar santo de Jehová, **Sal.** 24:3-4.

Orando, no uséis vanas repeticiones, **Mateo** 6:7.

El vasto y espacioso edificio representa las vanas ilusiones y el orgullo, **1 Ne.** 12:18. ¿Persistiréis aún en poner vuestros corazones en las vanidades del mundo?, **Alma** 5:53. No busques las vanidades de este mundo, porque no las puedes llevar contigo, **Alma** 39:14.

La incredulidad y la vanidad han traído la condenación sobre toda la iglesia, **DyC** 84:54-55. Cuando intentamos satisfacer nuestra vana ambición, los cielos se retiran, **DyC** 121:37.

Velar. Véase también Amonestación, amonestar; Atalaya, atalayar

Vigilar o estar de guardia.

Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor, **Mateo** 24:42-43 (**Mateo** 25:13; **Mar.** 13:35-37; **DyC** 133:10-11). Velad y orad, para que no entréis en tentación, **Mateo** 26:41 (3 **Ne.** 18:15, 18).

Si no os cuidáis a vosotros mismos, y vuestros pensamientos, y vuestras palabras, y vuestras obras, debéis perecer, **Mos.** 4:30. Alma ordenó sacerdotes y élderes para presidir la Iglesia y velar por ella, **Alma** 6:1.

El que no esté esperando al Salvador será desarraigado, **DyC** 45:44. El obispo y otros son llamados y ordenados para velar por la Iglesia, **DyC** 46:27.

Velo

Vocablo que se usa en las Escrituras con el significado de (1) cortina divisoria que separa ciertas partes del tabernáculo o del templo, (2) símbolo de la separación entre Dios y el hombre, (3) tela delgada que utilizan algunas personas

para cubrirse la cara o la cabeza, o (4) un estado de olvido, producido por Dios, mediante el cual quedan borrados los recuerdos de la existencia preterrenal.

El velo os hará separación entre el lugar santo y el santísimo, **Éx.** 26:33.

Cuando Cristo fue crucificado, el velo del templo se rasgó en dos, **Mateo** 27:51 (**Mar.** 15:38; **Lucas** 23:45). Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara, **1 Cor.** 13:12.

El oscuro velo de incredulidad se estaba disipando de su mente, **Alma** 19:6. Al hermano de Jared no se le pudo impedir que viera dentro del velo, **Éter** 3:19 (**Éter** 12:19).

El velo se rasgará, y me veréis, **DyC** 67:10 (**DyC** 38:8). El velo que cubre mi templo será quitado, **DyC** 101:23. El velo fue retirado de nuestras mentes, **DyC** 110:1.

Un manto de tinieblas cubrirá la tierra, **Moisés** 7:61.

Venganza. Véase también Enemistad

Represalia por una ofensa o un daño.

Porque es día de venganza de Jehová, **Isa.** 35:4.

Mía es la venganza, yo pagaré, **Rom.** 12:19 (**Morm.** 3:15; 8:20).

La espada de la venganza se cierne sobre vosotros, **Morm.** 8:40-41.

Me vengaré de los malvados, por cuanto no se arrepienten, **DyC** 29:17.

El Señor vino en los días de iniquidad y venganza, **Moisés** 7:45-46.

Venir. Véase también Discípulo;

Obediencia, obediente, obedecer

En las Escrituras, con frecuencia significa el acercarse a alguien al seguirle u obedecerle, como en la frase "venid a Cristo, y perfeccionaos en él" (**Moro.** 10:32).

Inclinad vuestro oído, y venid a mí, **Isa.** 55:3.

Venid a mí todos los que estáis trabajados, **Mateo** 11:28. Dejad a los niños venir a mí, **Mateo** 19:14. Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo,

Lucas 9:23. El que a mí viene, nunca tendrá hambre, **Juan** 6:35.

Cristo invita a todos a venir a él, **2 Ne.** 26:33. Venid a mí y sed salvos, **3 Ne.** 12:20. Venid a Cristo, **Moro.** 10:32.

Invitad a todos a venir a Cristo, **DyC** 20:59. Vendréis a mí y vivirán vuestras almas, **DyC** 45:46.

Verdad. Véase también Conocimiento; Inteligencia(s); Luz, luz de Cristo

El conocimiento de las cosas como son, como eran y como han de ser (**DyC** 93:24). La verdad también se refiere a la luz y revelación que se reciben de los cielos.

La verdad brotará de la tierra, **Sal.** 85:11 (Moisés 7:62).

Conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres, **Juan** 8:32. Yo soy el camino, y la verdad, y la vida, **Juan** 14:6. Si decimos que no tenemos pecado, la verdad no está en nosotros, **1 Juan** 1:8.

Los culpables hallan la verdad dura, **1 Ne.** 16:2. Los justos aman la verdad, **2 Ne.** 9:40. El Espíritu habla la verdad, y no miente, **Jacob** 4:13. Eres un Dios de verdad, y no puedes mentir, **Éter** 3:12. Por el poder del Espíritu Santo podréis conocer la verdad de todas las cosas, **Moro.** 10:5.

La verdad permanece para siempre jamás, **DyC** 1:39. Te ha iluminado el Espíritu de verdad, **DyC** 6:15. El Libro de Mormón contiene la verdad y la palabra de Dios, **DyC** 19:26. El Consolador fue enviado para enseñar la verdad, **DyC** 50:14. El que recibe la palabra por el Espíritu de verdad, la recibe como la predica el Espíritu de verdad, **DyC** 50:17–22. Proclamad la verdad de acuerdo con las revelaciones que os he dado, **DyC** 75:3–4. Lo que es verdad es luz, **DyC** 84:45. La luz de la verdad es la luz de Cristo, **DyC** 88:6–7, 40. Mi Espíritu es verdad, **DyC** 88:66. La inteligencia, o la luz de verdad, no fue creada, **DyC** 93:29. La gloria de Dios es la inteligencia, o en otras palabras, luz y verdad, **DyC** 93:36.

Os he mandado criar a vuestros hijos en la luz y la verdad, **DyC** 93:40.

Mi Unigénito es lleno de gracia y de verdad, **Moisés** 1:6.

Vía. Véase Camino (vía)

Vicario. Véase Ordenanzas — Ordenanza vicaria; Salvación de los muertos

Vida. Véase también Luz, luz de Cristo; Vida eterna

La existencia temporal y espiritual que se hace posible por medio del poder de Dios.

Yo he puesto delante de ti hoy la vida y el bien, **Deut.** 30:15–20. Me mostrarás la senda de la vida, **Sal.** 16:11. El que sigue la justicia hallará la vida, **Prov.** 21:21.

El que halla su vida, la perderá; y el que pierda su vida por causa de mí, la hallará, **Mateo** 10:39 (**Mateo** 16:25; **Mar.** 8:35; **Lucas** 9:24; 17:33). El Hijo del Hombre no ha venido para destruir las almas de los hombres, sino para salvarlas, **Lucas** 9:56. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres, **Juan** 1:4. El que cree al que me envió, ha pasado de muerte a vida, **Juan** 5:24. Yo soy el camino, y la verdad, y la vida, **Juan** 14:6. Si en esta vida solamente esperamos en Cristo, somos los más dignos de conmiseración, **1 Cor.** 15:19–22. La piedad tiene promesa de esta vida presente, y de la venidera, **1 Tim.** 4:8.

Nuestros hijos pueden mirar adelante hacia aquella vida que está en Cristo, **2 Ne.** 25:23–27. Esta vida es cuando el hombre debe prepararse para comparecer ante Dios, **Alma** 34:32 (**Alma** 12:24). Yo soy la luz y la vida del mundo, **3 Ne.** 9:18 (**Mos.** 16:9; **3 Ne.** 11:11; **Éter** 4:12).

Benditos son aquellos que son fieles, sea en vida o muerte, **DyC** 50:5. Esto es vidas eternas: Conocer a Dios y a Jesucristo, **DyC** 132:24.

Esta es mi obra y mi gloria: Llevar a cabo la inmortalidad y la vida eterna del hombre, **Moisés** 1:39.

Vida eterna. Véase también Corona; Exaltación; Expiación, expiar; Gloria celestial; Vida

Vivir para siempre como familias en la presencia de Dios (DyC 132:19–20, 24, 55). La vida eterna es el mayor de los dones que Dios da al hombre.

Tú tienes palabras de vida eterna, **Juan** 6:68. Esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, **Juan** 17:3 (DyC 132:24). Pelea la buena batalla de la fe, echa mano de la vida eterna, **1 Tim.** 6:12.

Los hombres son libres para escoger la libertad y la vida eterna, **2 Ne.** 2:27 (Hel. 14:31). Ser de mente espiritual es vida eterna, **2 Ne.** 9:39. Entonces os halláis en este estrecho y angosto camino que conduce a la vida eterna, **2 Ne.** 31:17–20. Creer en Cristo y perseverar hasta el fin es la vida eterna, **2 Ne.** 33:4 (3 Ne. 15:9).

Rico es el que tiene la vida eterna, **DyC** 6:7 (DyC 11:7). La vida eterna es el mayor de todos los dones de Dios, **DyC** 14:7 (Rom. 6:23). El que hiciera obras justas recibirá la paz en este mundo y la vida eterna en el mundo venidero, **DyC** 59:23. Los que perseveran en estas cosas hasta el fin tendrán una corona de vida eterna, **DyC** 66:12 (DyC 75:5). Los que han muerto sin el conocimiento del Evangelio, quienes lo habrían recibido, serán herederos del reino celestial, **DyC** 137:7–9.

La obra y la gloria de Dios es llevar a cabo la inmortalidad y la vida eterna del hombre, **Moisés** 1:39. Dios concede la vida eterna a todos los que son obedientes, **Moisés** 5:11.

Vida preterrenal. Véase también

Concilio de los cielos; Guerra en los cielos; Hombre(s); Principio

La vida que tuvimos antes de nacer aquí en la tierra. Todos los hombres y las mujeres vivieron con Dios como Sus hijos espirituales antes de venir a la tierra como seres mortales. A esa vida a veces se le llama el primer estado (Abr. 3:26).

Cuando Dios fundó la tierra, se

regocijaron todos los hijos de Dios, **Job** 38:4–7. El espíritu volverá a Dios que lo dio, **Ecle.** 12:7. Antes que te formase en el vientre te conocí, **Jer.** 1:4–5.

Linaje suyo somos, **Hech.** 17:28. Dios nos escogió antes de la fundación del mundo, **Efe.** 1:3–4. Debemos obedecer al Padre de los espíritus, **Heb.** 12:9. A los ángeles que no guardaron su dignidad, los ha guardado en prisiones eternas, **Judas** 1:6 (Abr. 3:26). El diablo y sus ángeles fueron arrojados a la tierra, **Apoc.** 12:9.

Fueron llamados y preparados desde la fundación del mundo, **Alma** 13:3.

Cristo contempló la vasta expansión de la eternidad y todas las huestes del cielo antes que el mundo fuese, **DyC** 38:1. También el hombre fue en el principio con Dios, **DyC** 93:29 (Hel. 14:17; DyC 49:17). En el principio se escogieron espíritus selectos para ser gobernantes en la Iglesia, **DyC** 138:53–55. Muchos recibieron sus primeras lecciones en el mundo de los espíritus, **DyC** 138:56.

Todas las cosas se crearon espiritualmente antes que existiesen físicamente sobre la tierra, **Moisés** 3:5. Yo hice el mundo y a los hombres antes que existiesen en la carne, **Moisés** 6:51. Abraham vio las inteligencias que fueron organizadas antes que existiera el mundo, **Abr.** 3:21–24.

Vida sempiterna. Véase Vida eterna

Vidente. Véase también Profeta; Urim y Tumim

Persona autorizada por Dios para ver con los ojos espirituales las cosas que Dios ha escondido del mundo (Moisés 6:35–38); un revelador y un profeta (Mos. 8:13–16). En el Libro de Mormón, Ammón enseñó que solamente un vidente podía usar los intérpretes especiales, o sea, el Urim y Tumim (Mos. 8:13; 28:16). Un vidente conoce el pasado, el presente y el futuro. En los tiempos antiguos, a los profetas a menudo se les llamaba videntes (1 Sam. 9:9; 2 Sam. 24:11).

José Smith es el gran vidente de los últimos días (DyC 21:1; 135:3). Además,

a la Primera Presidencia y al Consejo de los Doce se les sostiene como a profetas, videntes y reveladores.

Este pueblo es rebelde, que dice a los videntes: No veáis; y a los profetas: No nos profeticéis, **Isa.** 30:9–10.

Levantaré a un vidente escogido del fruto de tus lomos, **2 Ne.** 3:6–15.

En esto hay sabiduría; sí, ser vidente, revelador, traductor y profeta, **DyC** 107:92. El Señor nombró a Hyrum Smith profeta, vidente y revelador de la Iglesia, **DyC** 124:91–94.

Viña del Señor. Véase también Campo; Israel

Símbolo de un campo de obras espirituales. Por lo general, en las Escrituras se emplea la expresión *la viña del Señor* para referirse a la casa de Israel o al reino de Dios sobre la tierra, aunque a veces se utiliza para referirse a los pueblos del mundo en general.

La viña de Jehová de los ejércitos es la casa de Israel, **Isa.** 5:7 (2 **Ne.** 15:7).

Jesús dio la parábola de los obreros de la viña, **Mateo** 20:1–16.

Israel es semejante a un olivo cultivado que se nutrió en la viña del Señor, **Jacob** 5. Los siervos del Señor podarán su viña por última vez, **Jacob** 6.

El Señor bendecirá a todos los que obren en su viña, **DyC** 21:9 (Alma 28:14). Trabajad en mi viña por la última vez, **DyC** 43:28.

Virgen. Véase también María, madre de Jesús

Hombre o mujer en edad de matrimonio que nunca ha tenido relaciones sexuales. En las Escrituras, una virgen representa a veces a alguien que es moralmente limpio (Apoc. 14:4).

La virgen concebirá, y dará a luz un hijo, **Isa.** 7:14 (Mateo 1:23; 2 **Ne.** 17:14).

El reino de los cielos será semejante a diez vírgenes, **Mateo** 25:1–13.

En la ciudad de Nazaret vi a una virgen, que es la madre del Hijo de Dios,

1 Ne. 11:13–18. María fue una virgen, un vaso precioso y escogido, **Alma** 7:10.

Virgen María. Véase María, madre de Jesús

Virtud. Véase también Castidad; Integridad; Poder

Integridad y excelencia moral, poder y fuerza (Lucas 8:46); castidad o pureza sexual (Moro. 9:9).

Eres mujer virtuosa, **Rut** 3:11. El limpio de manos y puro de corazón estará en el lugar santo de Jehová, **Sal.** 24:3–4. La mujer virtuosa es corona de su marido, **Prov.** 12:4. La estima de una mujer virtuosa sobrepasa largamente a la de las piedras preciosas, **Prov.** 31:10–31.

Añadid a vuestra fe virtud, **2 Pe.** 1:5 (DyC 4:6).

Poned a prueba la virtud de la palabra de Dios, **Alma** 31:5.

Deja que la virtud engalane tus pensamientos incesantemente, **DyC** 121:45.

Creemos en ser virtuosos, **AdeF** 1:13 (Filip. 4:8).

Visión. Véase también Primera Visión; Revelación; Sueños

Revelación visual de algún acontecimiento, persona o cosa mediante el poder del Espíritu Santo.

Entre las visiones importantes de las que se tiene conocimiento, se encuentran las siguientes: La visión que tuvo Ezequiel de los últimos días (Ezeq. 37–39), la visión que tuvo Esteban de Jesús a la diestra de Dios (Hech. 7:55–56), la revelación que tuvo Juan acerca de los últimos días (Apoc. 4–21), la visión que tuvieron Lehi y Nefi del árbol de la vida (1 **Ne.** 8; 10–14), la visión que tuvo Alma, hijo, de un ángel del Señor (Mos. 27), la visión que tuvo el hermano de Jared de todos los habitantes de la tierra (Éter 3:25), la visión de las glorias (DyC 76), las visiones que se dieron a José Smith y a Oliver Cowdery en el Templo de Kirtland (DyC 110), la que tuvo Joseph F. Smith de la redención de los muertos (DyC 138), la que tuvo Moisés de Dios y Sus

creaciones (Moisés 1), la que tuvo Enoc de Dios (Moisés 6-7) y la Primera Visión de José Smith (JS—H 1).

Sin profecía, el pueblo se desenfrena, **Prov.** 29:18. Vuestros hijos y vuestras hijas verán visiones, **Joel** 2:28 (Hech. 2:17).

Me ha dado conocimiento en visiones durante la noche, **2 Ne.** 4:23.

Era un mensajero enviado de la presencia de Dios, **JS—H** 1:33. Creemos en profecía, revelación, visiones, **AdeF** 1:7.

Viuda. Véase también Bienestar

Mujer cuyo marido ha fallecido y que no se ha vuelto a casar.

Vendrán el huérfano y la viuda, y comerán, **Deut.** 14:29.

Esta viuda de su pobreza echó todo lo que tenía, **Mar.** 12:41-44. El visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones es parte de la religión pura, **Stg.** 1:27.

El Señor será pronto testigo contra los que defraudan a la viuda, **3 Ne.** 24:5 (Zac. 7:10).

Se proveerá lo necesario a las viudas y a los huérfanos, **DyC** 83:6 (DyC 136:8).

Vivificar. Véase también Resurrección

Dar vida, resucitar o cambiar a una persona de manera que le es posible estar en la presencia de Dios.

Dios nos dio vida juntamente con Cristo, **Efe.** 2:4-5 (Col. 2:6, 12-13). Cristo padeció la muerte en la carne, pero fue vivificado en espíritu, **1 Pe.** 3:18 (DyC 138:7).

Ningún hombre ha visto a Dios jamás, a menos que haya sido vivificado por el Espíritu, **DyC** 67:11. La redención viene por medio del que vivifica todas las cosas, **DyC** 88:16-17. Los santos serán vivificados y arrebatados para recibir a Cristo, **DyC** 88:96.

Adán fue vivificado en el hombre interior, **Moisés** 6:65.

Vocación (llamamiento) y elección.

Véase también Elección

Los justos seguidores de Cristo

pueden llegar a contarse entre los escogidos que reciben la certeza de que serán exaltados. La vocación y elección comienza con el arrepentimiento y el bautismo, y se consuma cuando “marchan adelante, deleitándose en la palabra de Cristo, y perseverando hasta el fin” (2 Ne. 31:19-20). En las Escrituras, este proceso se llama “hacer firme vuestra vocación y elección” (2 Pe. 1:4-11; DyC 131:5-6).

Me seréis un reino de sacerdotes, **Éx.** 19:5-6 (Apoc. 1:6).

Dios os ha escogido desde el principio para salvación, **2 Tes.** 2:13. Procurad hacer firme vuestra vocación y elección, **2 Pe.** 1:10.

Para que Cristo pueda sellaros como suyos, **Mos.** 5:15. Hago convenio contigo de que tendrás la vida eterna, **Mos.** 26:20.

Los fieles poseedores del sacerdocio llegan a ser la iglesia y reino, y los elegidos de Dios, **DyC** 84:33-34. La palabra profética más segura significa saber que se está sellado para vida eterna, **DyC** 131:5-6. Sello sobre ti tu exaltación, **DyC** 132:49.

Voto. Véase Común acuerdo

Voz. Véase también Revelación

En las Escrituras, este vocablo a veces significa un mensaje audible pronunciado por el Señor o por Sus mensajeros. La voz del Espíritu también puede recibirse en forma no audible, sino percibirse directamente en el corazón o la mente.

Adán y Eva oyeron la voz de Jehová Dios, **Gén.** 3:8 (Moisés 4:14). Jehová le habló a Elías el Profeta en un silbo apacible y delicado, **1 Rey.** 19:11-13.

Los justos siguen la voz del buen pastor, **Juan** 10:1-16. Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz, **Juan** 18:37.

Obedeciendo la voz del Espíritu, **1 Ne.** 4:6-18. Vino a mí una voz, diciendo: Enós, tus pecados te son perdonados, **Enós** 1:5. Era una voz apacible de perfecta suavidad, y penetraba hasta el alma misma, **Hel.** 5:29-33 (3 Ne. 11:3-7).

Sea por mi propia voz, o por la voz de

mis siervos, es lo mismo, **DyC** 1:38. Lo que hablen cuando sean inspirados por el Espíritu Santo será la voz del Señor, **DyC** 68:2–4. Toda alma que obedezca mi voz verá mi faz y sabrá que yo soy, **DyC** 93:1.

Whitmer, David

Líder de la Iglesia restaurada en sus comienzos y uno de los Tres Testigos del origen divino y de la veracidad del Libro de Mormón (**DyC** 14; 17–18). El Señor le dio instrucciones personales, las cuales se encuentran en Doctrina y Convenios 14 y en 30:1–4.

Whitmer, hijo, Peter

Uno de los primeros líderes de la Iglesia restaurada y uno de los Ocho Testigos del Libro de Mormón. Véase “El Testimonio de Ocho Testigos” que se encuentra en las páginas introductorias del Libro de Mormón. El Señor le dio instrucciones personales, las cuales se encuentran en **DyC** 16 y **DyC** 30:5–8.

Whitmer, John

Líder de la Iglesia restaurada en sus comienzos y uno de los Ocho Testigos del Libro de Mormón. Véase “El Testimonio de Ocho Testigos” que se encuentra en las páginas introductorias del Libro de Mormón. También se le llamó a predicar el Evangelio (**DyC** 30:9–11).

Whitney, Newel K.

Uno de los primeros líderes de la Iglesia restaurada. Fue obispo en Kirtland, Ohio (EE. UU.), y posteriormente sirvió como Obispo Presidente de la Iglesia (**DyC** 72:1–8; 104; 117).

Williams, Frederick G.

Líder de la Iglesia restaurada en sus comienzos; sirvió durante una temporada como consejero de la Presidencia del Sumo Sacerdocio (**DyC** 81; 90:6, 19; 102:3).

Woodruff, Wilford. Véase también Declaración Oficial 1; Manifiesto

Cuarto Presidente de la Iglesia después de la restauración del Evangelio mediante el profeta José Smith. Nació en 1807 y murió en 1898.

Se le llamó a ocupar un lugar en el Consejo de los Doce, **DyC** 118:6. Fue uno de los espíritus selectos reservados para nacer en el cumplimiento de los tiempos, **DyC** 138:53. Recibió una revelación en la que se puso fin al matrimonio plural en la Iglesia, **DO** 1.

YO SOY. Véase también Jehová; Jesucristo

Uno de los nombres del Señor Jesucristo.

Dijo Dios a Moisés: YO SOY EL QUE SOY, **Éx.** 3:14–15. Yo soy JEHOVÁ, **Éx.** 6:2–3.

Antes que Abraham fuese, yo soy, **Juan** 8:56–59.

Escuchad la voz de Jesucristo, el Gran Yo Soy, **DyC** 29:1 (**DyC** 38:1; 39:1).

Young, Brigham

Apóstol en los comienzos de esta dispensación y el segundo Presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Guió a los santos hacia el oeste de los Estados Unidos de América, desde Nauvoo, Illinois, hasta el valle del Gran Lago Salado y fue un gran colonizador en el occidente del país.

A Brigham Young se le llamó como presidente de los Doce Apóstoles, **DyC** 124:127. Se alaba a Brigham Young por sus obras y se le releva de viajar al extranjero en lo futuro, **DyC** 126. El Señor dio instrucciones a Brigham Young en cuanto a la manera de organizar a los santos para el viaje hacia el oeste, **DyC** 136. Brigham Young estaba entre los espíritus selectos en el mundo de los espíritus, **DyC** 138:53.

Yugo. Véase también Discípulo

Artefacto que se coloca alrededor del

cuello de los animales o de los hombres para uncirlos. El yugo de Cristo es un símbolo del discípulo de Cristo, mientras que el yugo de la esclavitud es un símbolo de la opresión.

Mi yugo es fácil, y ligera mi carga, **Mateo** 11:29–30. No os unáis en yugo desigual con los incrédulos, **2 Cor.** 6:14. No estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud, **Gál.** 5:1.

Tampoco deseamos imponer el yugo del cautiverio sobre ninguno, **Alma** 44:2.

Los sufrimientos de los santos son un yugo de hierro, una ligadura fuerte, y las ataduras o grilletes mismos del infierno, **DyC** 123:1–3, 7–8.

Zabulón. Véase también Israel; Jacob hijo de Isaac

En el Antiguo Testamento, hijo de Jacob y de Lea (**Gén.** 30:19–20).

La tribu de Zabulón: Jacob bendijo a la tribu de Zabulón (**Gén.** 49:13), la cual se unió a Débora y a Barac para luchar contra los enemigos de Israel (**Jue.** 4:4–6, 10), y también se unió a Gedeón para pelear contra los madianitas (**Jue.** 6:33–35).

Zacarías (Antiguo Testamento)

Profeta del Antiguo Testamento, contemporáneo del profeta Hageo (**Esdra** 5:1; 6:14), que profetizó aproximadamente en el año 520 a.C.

El libro de Zacarías: Este libro es notorio por sus profecías acerca del ministerio terrenal de Cristo y Su segunda venida (**Zac.** 9:9; 11:12–13; 12:10; 13:6). En los capítulos del 1 al 8, se habla de una serie de visiones acerca del futuro del pueblo de Dios. En los capítulos del 9 al 14, se encuentran visiones acerca del Mesías, los últimos días, la congregación de Israel, la gran guerra final y la Segunda Venida.

Zacarías (Nuevo Testamento). Véase también Elisabet; Juan el Bautista

En el Nuevo Testamento, el padre de Juan el Bautista. Zacarías era sacerdote y oficiaba en el templo.

Fue muerto entre el templo y el altar, **Mateo** 23:35 (**Lucas** 11:51). El ángel Gabriel prometió un hijo a Zacarías y a su esposa Elisabet, **Lucas** 1:5–25 (**DyC** 27:7). Fue suelta su lengua, **Lucas** 1:59–79.

Zarahemla. Véase también Ammón, descendiente de Zarahemla; Mulek

En el Libro de Mormón, Zarahemla se refiere a (1) un hombre que guio a la colonia de Mulek, (2) a una ciudad que llevó su nombre, (3) la tierra de Zarahemla, y (4) al pueblo que le siguió.

Zarahemla se regocijó porque el Señor había enviado a los nefitas, **Omni** 1:14. Zarahemla dio una genealogía de sus padres, **Omni** 1:18. Ammón era descendiente de Zarahemla, **Mos.** 7:3, 13. La iglesia se hallaba establecida en la ciudad de Zarahemla, **Alma** 5:2. Por causa de los que son justos se han salvado los inicuos de Zarahemla, **Hel.** 13:12. Cuando murió Cristo, se incendió la ciudad de Zarahemla, **3 Ne.** 8:8, 24.

Zeezrom

En el Libro de Mormón, un abogado de la ciudad de Ammoníah. Alma y Amulek percibieron, mediante el Espíritu, que Zeezrom mentía. Posteriormente se convirtió al evangelio de Cristo (**Alma** 11:21–46; 15:1–12).

Zeniff

En el Libro de Mormón, un hombre que dirigió al grupo que regresó a la tierra de Nefi; llegó a ser su rey y los gobernó con rectitud (**Mos.** 9–10).

Zenoc

Profeta de Israel en la época del Antiguo Testamento al cual se le menciona únicamente en el Libro de Mormón.

Profetizó la muerte de Cristo, **1 Ne.** 19:10. Habló del Hijo de Dios, **Alma** 33:15 (**Alma** 34:7). Fue mártir por la verdad, **Alma** 33:17. Profetizó acerca de la venida del Mesías, **Hel.** 8:20.

Zenós

Profeta de Israel en la época del

Antiguo Testamento cuyas profecías sobre la misión de Cristo se encuentran únicamente en el Libro de Mormón.

Profetizó que Cristo sería enterrado en un sepulcro y que habría tres días de tinieblas, **1 Ne.** 19:10, 12. Predijo la congregación de Israel, **1 Ne.** 19:16. Jacob citó la alegoría de Zenós del olivo cultivado y del olivo silvestre, **Jacob** 5. Jacob explicó la alegoría de Zenós, **Jacob** 6:1–10. Enseñó acerca de la oración y la adoración, **Alma** 33:3–11. Enseñó que la redención viene por medio del Hijo de Dios, **Alma** 34:7. Zenós testificó osadamente; y por tal razón lo mataron, **Hel.** 8:19. Habló de la restauración de los lamanitas, **Hel.** 15:11. Testificó de la destrucción que tendría lugar a la muerte de Cristo, **3 Ne.** 10:15–16.

Zoram, zoramitas

En el Libro de Mormón, el siervo de Labán que se unió a Nefi y a Lehi y viajó con ellos a la tierra de promisión (1 Ne. 4:31–38). Debido a su fidelidad, Lehi lo bendijo junto con sus hijos (2 Ne. 1:30–32). A sus descendientes se les conoció con el nombre de zoramitas (Jacob 1:13).

Zorobabel

En el Antiguo Testamento se indica que cuando Ciro dio permiso a los judíos de volver a Palestina, Zorobabel fue nombrado gobernador o representante de la casa real judía. Su nombre persa era Sesbasar (Esdras 1:8). Participó en la reconstrucción del templo de Jerusalén (Esdras 3:2, 8; 5:2).

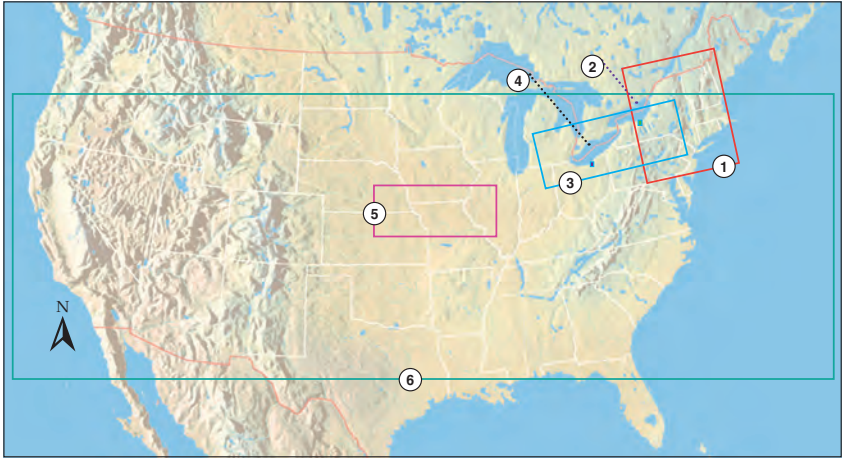
MAPAS DE LUGARES HISTÓRICOS DE LA IGLESIA

Los mapas que aparecen a continuación serán de utilidad para comprender mejor los primeros días de la historia de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, así como las Escrituras reveladas por medio del profeta José Smith y sus sucesores. El lector entenderá mejor los acontecimientos mencionados en las Escrituras al conocer la geografía de las tierras que allí se nombran.

Reseña y leyenda

Los recuadros del mapa que se encuentra abajo indican el área geográfica de cada uno de los mapas numerados que siguen, los cuales abarcan grandes extensiones, así como zonas geográficas que se han reducido para enfocarlas en detalle.

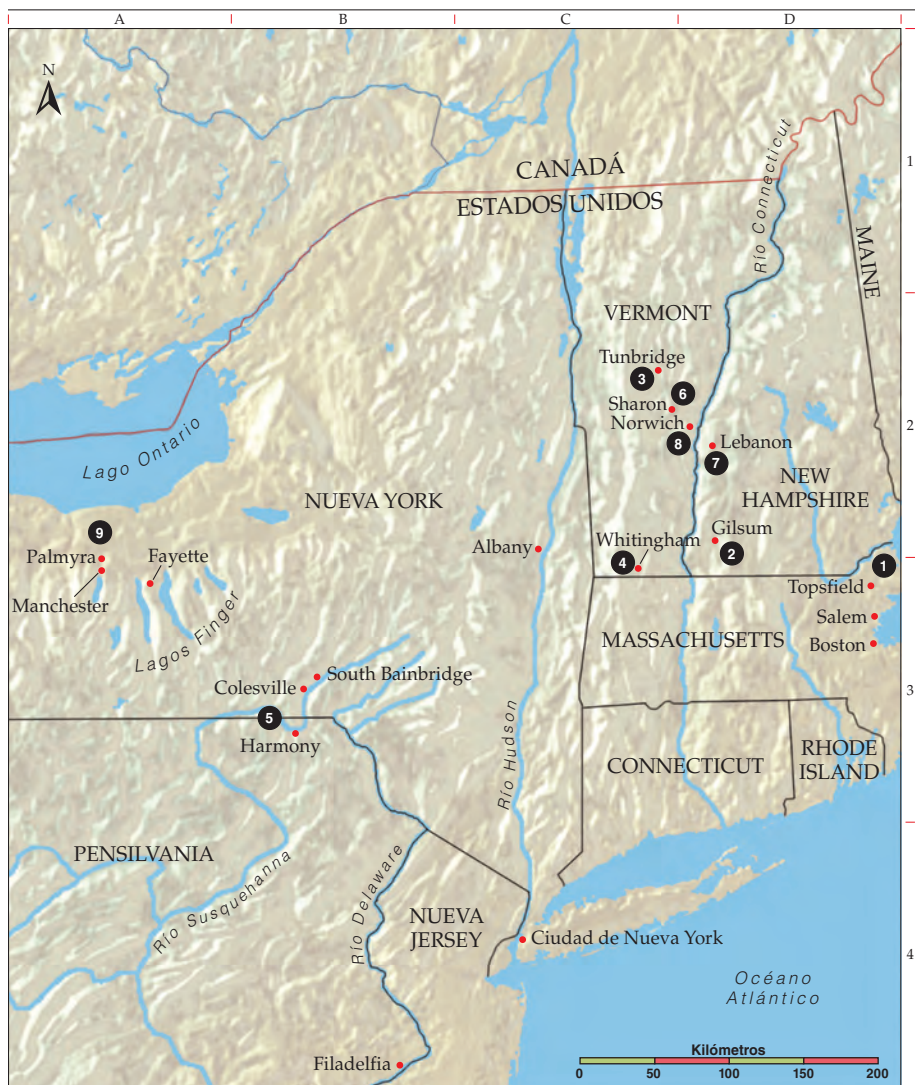
- | | |
|--|---|
| <ol style="list-style-type: none">1. Noreste de los Estados Unidos de América2. Palmyra y Manchester, Nueva York, 1820–18313. La región de Nueva York, Pensilvania y Ohio de EE. UU. | <ol style="list-style-type: none">4. Kirtland, Ohio, 1830–18385. La región de Misuri, Illinois e Iowa de EE. UU.6. El desplazamiento de la Iglesia hacia el oeste de los Estados Unidos7. Mapa del mundo |
|--|---|



Para facilitar la lectura de los mapas, se indica a continuación el significado de los diversos símbolos y de los distintos tipos de grafía que aparecen en ellos. Además, en cada uno de los diversos mapas se explican los símbolos que atañen solo a ese mapa en particular.

- | | | |
|---|---------------|---|
| <ul style="list-style-type: none">■ Un recuadro anaranjado representa un edificio, comercio u otro sitio importante del pueblo.● Un punto rojo representa una ciudad o un pueblo. <p><i>Océano Atlántico</i></p> | <p>CANADÁ</p> | <p>Palmyra</p> <p>NUEVA YORK</p> <p>Este tipo de grafía se usa para ciudades y pueblos. Este tipo de grafía se usa para divisiones políticas más pequeñas tales como regiones, y también para estados y territorios de los Estados Unidos.</p> <p>Este tipo de grafía se usa para divisiones políticas mayores tales como países y continentes.</p> |
|---|---------------|---|

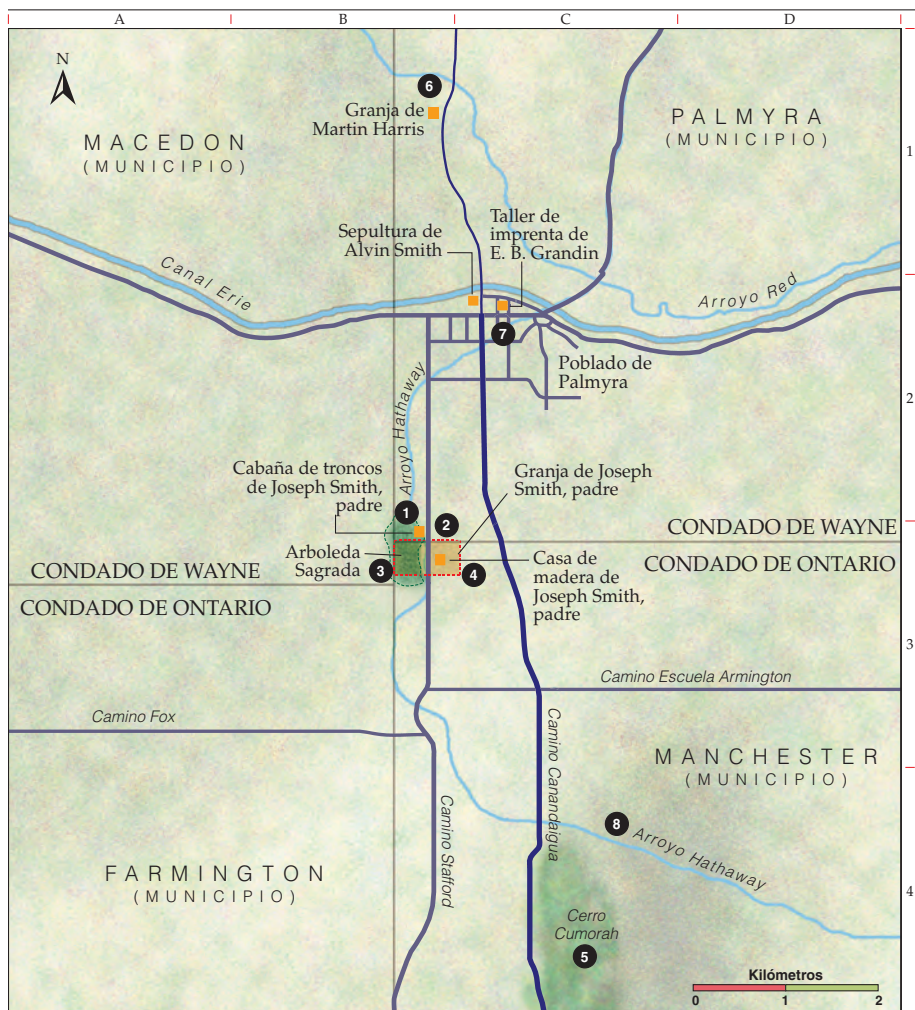
1. Noreste de los Estados Unidos de América



1. **Topsfield** Lugar donde nació Joseph Smith, padre, el 12 de julio de 1771.
2. **Gilsum** Lucy Mack nació en este lugar, el 8 de julio de 1775.
3. **Tunbridge** Joseph Smith, padre, y Lucy Mack se casaron en este lugar el 24 de enero de 1796.
4. **Whitingham** Lugar donde nació Brigham Young, el 1º de junio de 1801.
5. **Harmony** Emma Hale nació en el municipio de Harmony, el 10 de julio de 1804.

6. **Sharon** José Smith nació en este lugar, el 23 de diciembre de 1805 (véase JS—H 1:3).
7. **Lebanon** La familia Smith vivió en el municipio de Lebanon de 1811 a 1813, período en el que José Smith se sometió a una serie de operaciones en una pierna.
8. **Norwich** La familia Smith vivió allí entre 1814 y 1816, antes de trasladarse a Palmyra.
9. **Palmyra** La familia Smith se mudó a este lugar en 1816 (véase JS—H 1:3).

2. Palmyra y Manchester, Nueva York, 1820–1831



1. **Cabaña de troncos de Joseph Smith, padre** El ángel Moroni se apareció a José Smith en un cuarto del piso superior de esta cabaña la noche del 21 al 22 de septiembre de 1823 (véase JS—H 1:29–47).
2. **Granja de Joseph Smith, padre** Esta granja, de 40 hectáreas, fue cultivada por la familia Smith de 1820 a 1829.
3. **Arboleda Sagrada** La Primera Visión de José Smith tuvo lugar en una zona boscosa de la granja de los Smith a principios de la primavera de 1820 (véase JS—H 1:11–20).
4. **Casa de madera de Joseph Smith, padre** Alvin Smith inició la construcción de esta casa en 1822 y la familia Smith habitó en ella desde 1825 hasta 1829.

5. **Cerro Cumorah** En este lugar el ángel Moroni entregó al profeta José Smith las planchas de oro el 22 de septiembre de 1827 (véase JS—H 1:50–54, 59).
6. **Granja de Martin Harris** Esta granja se hipotecó y se vendió parte de ella para sufragar el costo de la impresión del Libro de Mormón.
7. **Taller de imprenta de E. B. Grandin** Allí se imprimieron 5.000 ejemplares del Libro de Mormón entre 1829 y 1830.
8. **Arroyo Hathaway** En este arroyo, comúnmente denominado por los primeros residentes, Crooked Creek (riachuelo curvado), se efectuaron algunos de los primeros bautismos de la Iglesia.

3. La región de Nueva York, Pensilvania y Ohio de EE. UU.

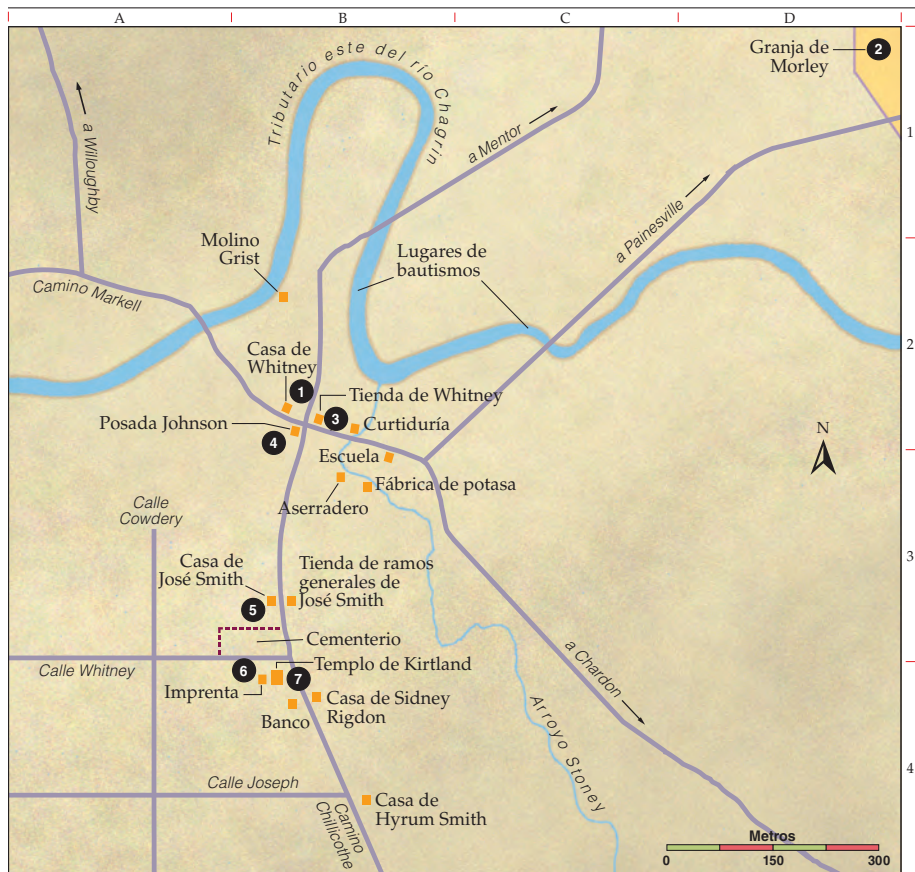


1. **South Bainbridge** José Smith y Emma Hale contrajeron matrimonio en este lugar el 18 de enero de 1827 (véase JS—H 1:57).
2. **Colesville** La primera rama de la Iglesia se organizó en la casa de Joseph Knight, padre, en el municipio de Colesville, en 1830.
3. **Casa de José Smith, en Harmony** Mucha de la traducción del Libro de Mormón se llevó a cabo en este lugar. El sacerdocio se restauró cerca de allí, en 1829 (véase DyC 13: 128-20; JS—H 1:71-72).
4. **Fayette** Los Tres Testigos vieron las planchas de oro y al ángel Moroni en este sitio (DyC 17). La traducción del Libro de Mormón se terminó allí en junio de 1829. La Iglesia se organizó también

5. **Mendon** Uno de los primeros lugares de residencia de Brigham Young y también de Heber C. Kimball.
6. **Kirtland** Los misioneros enviados a predicar a los lamanitas se detuvieron en este lugar y bautizaron a Sidney Rigdon y a otras personas de la zona en 1830. Kirtland fue la sede de la Iglesia desde principios de 1831 hasta 1838. El primer templo de esta dispensación se edificó en esta localidad y se dedicó el 27 de marzo de 1836 (véase DyC 109).
7. **Canal Erie** Las tres ramas de la Iglesia de Nueva York (Colesville, Fayette y Manchester)

8. **Hiram** José y Emma vivieron en este lugar desde septiembre de 1831 hasta septiembre de 1832. José y Sidney Rigdon trabajaron allí en la Traducción de José Smith de la Biblia en inglés (TJS). Las revelaciones que se recibieron en este sitio son: DyC 1:65-71; 73; 76-77; 79-81; 99; 133.
9. **Amherst** José Smith fue sostenido en este lugar como Presidente del Sumo Sacerdocio el 25 de enero de 1852 (véase DyC 75).
10. **Toronto** Hogar de John Taylor, tercer Presidente de la Iglesia, y de Mary Fielding, esposa de Hyrum Smith.

4. Kirtland, Ohio, 1830–1838



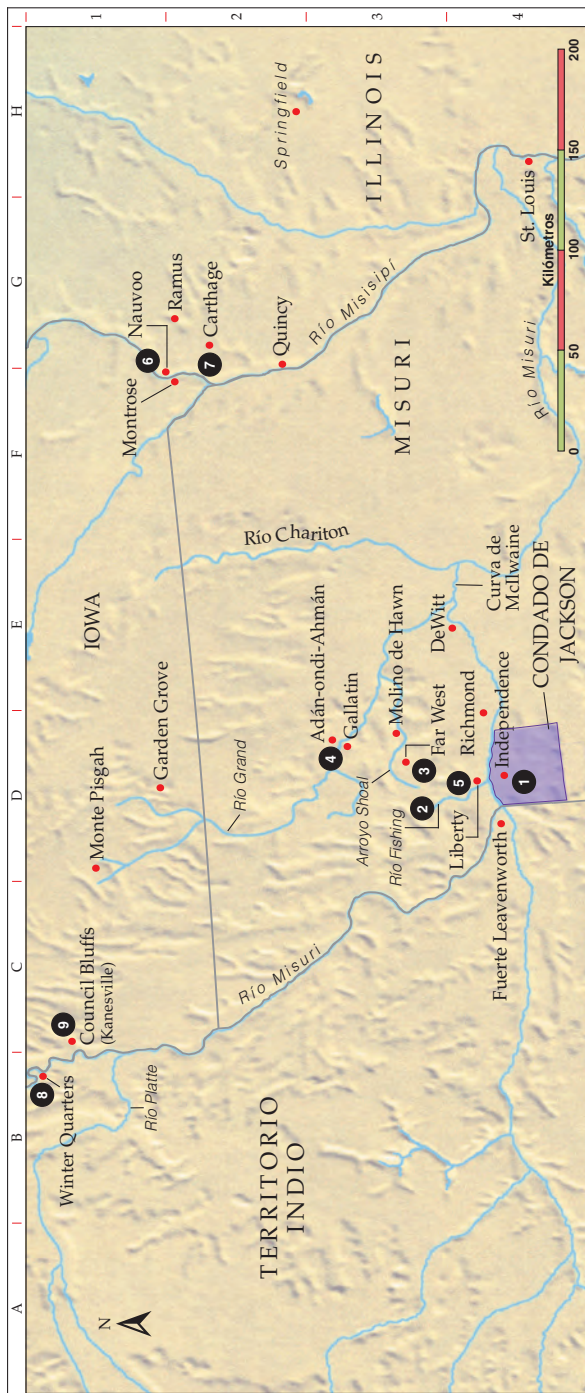
- 1. Casa de Newel K. Whitney** José y Emma vivieron allí durante varias semanas después de haberse trasladado a Kirtland en 1831. En este lugar José recibió varias revelaciones.
- 2. Granja de Isaac Morley** José y Emma Smith vivieron allí de marzo a septiembre de 1831. En este lugar se ordenaron los primeros sumos sacerdotes. José trabajó en la traducción de la Biblia en inglés (TJS).
- 3. Tienda de Newel K. Whitney** La Primera Presidencia de la Iglesia recibió las llaves del reino en este lugar. La Escuela de los Profetas se reunía en este lugar durante el invierno de 1833. La TJS de la Biblia en inglés estaba a punto de terminarse en 1833. José y Emma vivieron allí de 1832 a 1833. José recibió muchas revelaciones en este sitio.
- 4. Posada Johnson** La posada albergó la primera imprenta de Kirtland. El periódico *The Evening and the Morning Star* se imprimió allí después de la destrucción de la imprenta del condado de Jackson, Misuri. Los Doce Apóstoles partieron de este lugar el 4 de mayo de 1835 hacia sus primeras misiones.
- 5. Casa de José Smith** José y Emma vivieron allí desde finales de 1833 hasta principios de 1838, donde se

terminó la traducción del libro de Abraham; José recibió varias revelaciones en este lugar.

- 6. Imprenta** En este edificio se impartieron *Lectures on Faith* (los Discursos sobre la fe), y allí se llamó y ordenó a los Doce Apóstoles y al Primer Cuórum de los Setenta. Doctrina y Convenios (primera edición), el Libro de Mormón (segunda edición), *The Evening and the Morning Star*, *Latter Day Saints' Messenger and Advocate*, y los primeros números de *Elders' Journal* se imprimieron allí.
- 7. Templo de Kirtland** Fue el primer templo de esta dispensación. Jesucristo se apareció en el templo y lo aceptó. Moisés, Elías y Elías el Profeta se aparecieron y restauraron ciertas llaves del sacerdocio (véase DyC 110). La Escuela de los Profetas también se reunió allí. Las revelaciones que se recibieron en este sitio son: DyC 109–110; 137.

Kirtland El 17 de agosto de 1835 se aceptó Doctrina y Convenios como libro de Escrituras. Revelaciones recibidas en Kirtland: DyC 41–50; 52–56; 63–64; 72; 78; 84–98; 101–104; 106–110; 112; 134; y 137. En la sección 104 se designan ciertas propiedades que debían entregarse como mayordomía a los miembros de la Iglesia que participaban en la orden unida (véanse los versículos 19–46).

5. La región de Misuri, Illinois e Iowa de EE. UU.

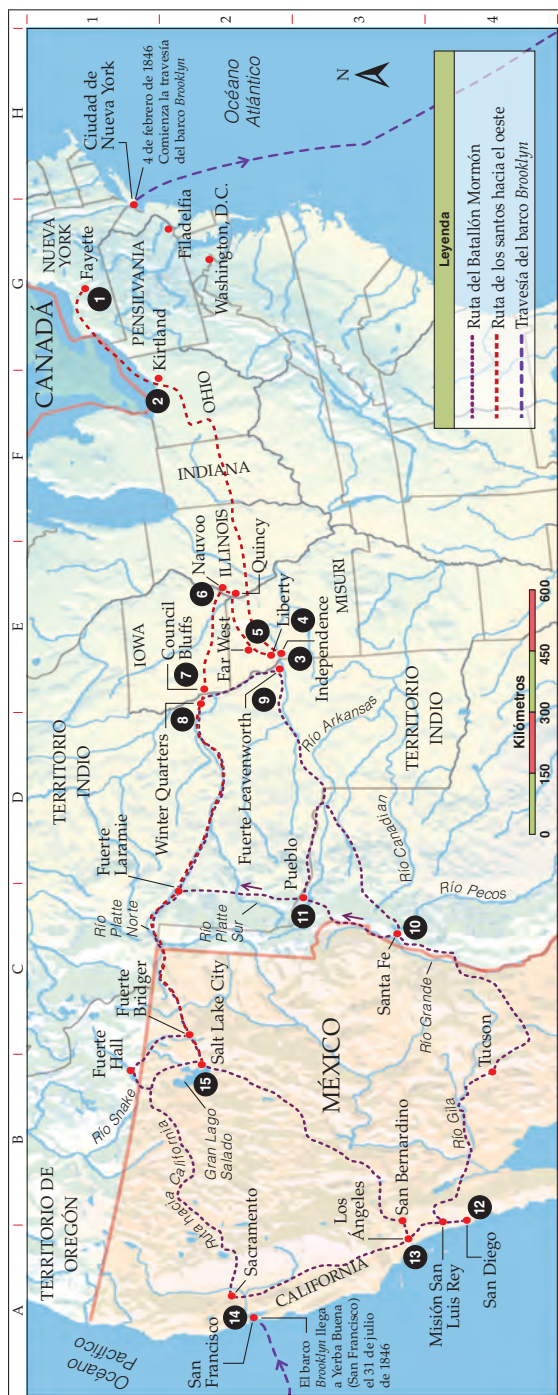


1. **Independence** Se señala como el lugar central de Sion (véase DyC 57:3). El solar del templo se dedicó el 3 de agosto de 1831, y los santos fueron expulsados del condado de Jackson en 1833.
2. **Río Fishing** José Smith y el Campo de Sion viajaron desde Kirtland, Ohio, hasta Misuri en 1834 para ayudar a los santos del condado de Jackson a recuperar sus tierras. La revelación de DyC 105 se recibió a orillas de este río.
3. **Far West** Fue el mayor asentamiento de santos en Misuri. Se dedicó el solar para un templo en este lugar (véase DyC 115). En este lugar, el 8 de julio de 1838, el Cuórum de los Doce Apóstoles recibió el llamamiento del Señor de prestar servicio misional en las islas británicas (véase DyC 118).

4. **Adán-on-di-Ahmán** El Señor señaló este lugar situado en el norte de Misuri, como el sitio de un gran encuentro futuro que se realizará cuando Jesucristo venga a reunirse con Adán y los justos de su posteridad (véase DyC 78:15; 107:53-57; 116).
5. **Cárcel de Liberty** José Smith y otros estuvieron encerrados injustamente allí desde diciembre de 1838 hasta abril de 1839. En esos momentos tan difíciles para la Iglesia, José se dirigió al Señor pidiéndole dirección y recibió la revelación que se encuentra en DyC 121-123.
6. **Nauvoo** Este sitio a orillas del río Misisipí fue el lugar de encierro de los santos desde 1839 hasta 1846. En este lugar se edificó un templo y se comienzan a efectuar ordenanzas tales como el bautismo por los

- muerdos, la investidura y el sellamiento de parejas. Allí también se organiza la Sociedad de Socorro en 1842. Entre las revelaciones que se reciben en este sitio están DyC 124-129.
7. **Carthage** Lugar del martirio del profeta José Smith y de su hermano Hyrum, el 27 de junio de 1844 (véase DyC 135).
8. **Winter Quarters** El asentamiento temporal más grande de los santos que se dirigían al valle del Lago Salado (1846-1848). Allí se organiza el Campamento de Israel para el viaje hacia el oeste (véase DyC 136).
9. **Council Bluffs (Kanesville)** La Primera Presidencia se sostiene en este lugar el 27 de diciembre de 1847, con Brigham Young como Presidente.

6. El desplazamiento de la Iglesia hacia el oeste de los Estados Unidos



- Fayette** El profeta José Smith se mudó de Fayette a Kirtland, Ohio, en enero de 1831. Las tres ramas de Nueva York (Fayette, Colesville y Manchester) lo siguieron en abril y en mayo de 1831, obedeciendo el mandamiento del Señor de congregarse (véase Dyc 37-38).
- Kirtland** La sede de la Iglesia estuvo mayormente en Kirtland desde 1831 hasta 1838.
- Independence** El Señor señala a Independence (en el condado de Jackson, Misuri) como el lugar central de Sion en julio de 1831 (véase Dyc 57:3). El populacho expulsa a los santos del condado de Jackson en noviembre de 1833.
- Liberty** Los santos del condado de Jackson se establecieron en el condado de Clay desde 1833 hasta 1836, época en que se vieron forzados a irse una vez más. El profeta José Smith y otros cinco personas estuvieron encarcelados allí injustamente desde diciembre de 1838 hasta abril de 1839.
- Far West** Este lugar fue un refugio para los santos desde 1836 hasta 1838. Fue la cabecera de la Iglesia durante parte

- de 1838. En 1838-1839 los santos se vieron forzados a huir a Illinois.
- Nauvoo** Es la sede de la Iglesia desde 1839 hasta 1846. Después del martirio del Profeta y de su hermano Hyrum, los santos emprenden el viaje hacia el oeste.
- Council Bluffs** Los pioneros llegan allí en junio de 1846. Los miembros del Batallón Mormón parten de este lugar el 21 de julio de 1846 bajo el mando de James Allen.
- Winter Quarters** Asentamiento temporal importante desde 1846 hasta 1848. La compañía de vanguardia, bajo la dirección del presidente Brigham Young, parte hacia el oeste en abril de 1847.
- Fort Leavenworth** El Batallón Mormón recibe allí su equipo antes de comenzar la marcha hacia el oeste en agosto de 1846.
- Santa Fe** Philip Cooke está al mando del Batallón Mormón a partir de este lugar el 19 de octubre de 1846.

- Pueblo** A tres destacamentos de enfermos del Batallón Mormón se les ordena ir a Pueblo para su recuperación. Pasan allí el invierno de 1846 a 1847 con santos de Mississippi; esos grupos llegan al valle del Lago Salado en julio de 1847.
- San Diego** El Batallón Mormón termina su marcha de 3.200 kilómetros en esta localidad el 29 de enero de 1847.
- Los Ángeles** Se da de baja al Batallón Mormón en este lugar el 16 de julio de 1847.
- Sacramento** Algunos miembros dados de baja del Batallón Mormón trabajan en esta zona y en el molino Sutter, un poco más hacia el este, sobre el río American. Se hallaban presentes cuando se descubre oro en enero de 1848.
- Salt Lake City** Sede de la Iglesia desde 1847 hasta el presente. El presidente Brigham Young llegó al valle del Lago Salado el 24 de julio de 1847.

7. Mapa del mundo



Índice de mapas de lugares históricos de la Iglesia

El índice de mapas facilitará al lector la tarea de hallar un nombre en particular en los mapas. Junto al nombre de cada lugar se incluye el número del mapa, así como la combinación de la letra y el número. Por ejemplo, el sitio de Fuerte Hall se da como 6:B1, lo cual quiere decir, mapa 6, intersección B1. Los lugares específicos de un mapa en particular se pueden situar por la intersección de las coordenadas trazadas a partir de las letras que están en la parte superior de él y de los números del costado. Los nombres alternativos aparecen entre paréntesis; por ejemplo: Council Bluffs (Kanesville).

Adán-on-di-Ahmán, Misuri, 5:D3	Camino Canandai-gua, región de Palmyra, 2:C3	Curtiduría, Kirtland, 4:B2	Hiram, Ohio, 3:D4
África, 7:E2	Camino Chillicothe, Kirtland, 4:B4	DeWitt, Misuri, 5:E4	Illinois, 5:H3, 6:F2
Albany, Nueva York, 1:C2	Camino Escuela Arming-ton, región de Palmyra, 2:D3	Escuela, Kirtland, 4:B3	Independence, Misuri, 5:D4, 6:E2
América Central, 7:B2	Camino Fox, región de Palmyra, 2:A3	Europa, 7:E1	Indiana, 6:F2
América del Norte, 7:B2	Camino Markell, Kirtland, 4:A2	Fábrica de Potasa, Kirtland, 4:B3	Iowa, 5:E1, 6:E2
América del Sur, 7:C3	Camino Stafford, región de Palmyra, 2:B4	Far West, Misuri, 5:D3, 6:E2	Johnson, posada de, Kirtland, 4:B2
Amherst, Ohio, 3:C4	Canadá, 1:C1, 3:C3, 6:F1	Fayette, Nueva York, 1:A3, 3:G2, 6:G1	Kirtland, Ohio, 3:C3, 6:F1
Antártida, 7:E4	Canal Erie, Nueva York, 2:A2, 3:F1	Filadelfia, Pensilvania, 1:B4, 6:G2	Knight, Joseph, padre, casa de, municipio de Colesville, Nueva York, 3:H3
Arboleda Sagrada, región de Palmyra, 2:B3	Carthage, Illinois, 5:G2	Fredom, Nueva York, 3:F2	Lago Erie, 3:D3
Arroyo Red, región de Palmyra, 2:D2	Cementerio, Kirtland, 4:B3	Fuerte Bridger, 6:C2	Lago Hurón, 3:C1
Arroyo Shoal, Misuri, 5:D3	Cerro Cumorah, región de Palmyra, 2:C4	Fuerte Hall, 6:B1	Lago Ontario, 1:A2, 3:F1
Arroyo Stoney, Kirtland, 4:C3	Ciudad de Nueva York, 1:C4, 6:G1	Fuerte Laramie, 6:C2	Lagos Finger, Nueva York, 1:A3, 3:G2
Aserradero, Kirtland, 4:B3	Cleveland, Ohio, 3:C4	Fuerte Leavenworth, 5:D4, 6:E2	Lebanon, New Hampshire, 1:D2
Asia, 7:F2	Colesville, Nueva York, 1:B3, 3:H3	Gallatin, Misuri, 5:D3	Liberty, Misuri, 5:D4, 6:E2
Australia, 7:G3	Condado de Jackson, Misuri, 5:D4	Garden Grove, Iowa, 5:D1	Los Ángeles, 6:A3
Bainbridge Sur, Nueva York, 1:B3, 3:H3	Condado de Ontario, Nueva York, 2:A3, 2:D3	Gilsum, New Hampshire, 1:D2	Lugares de bautismos, Kirtland, 4:B2
Banco, Kirtland, 4:B4	Condado de Wayne, Nueva York, 2:A3, 2:D3	Gran Lago Salado, 6:B2	Maine, 1:D1
Boston, Massachusetts, 1:D3	Connecticut, 1:C3	Grandin, E. B., Taller de impresión, Palmyra, 2:C2	Massachusetts, 1:C3
Buffalo, Nueva York, 3:E2	Council Bluffs (Kanesville), Iowa, 5:C1, 6:E2	Harmony, Pensilvania, 1:B3, 3:H3	McIlwaine, curva de, Misuri, 5:E4
California, 6:A3		Harris, granja de Martin, región de Palmyra, 2:B1	Mendon, Nueva York, 3:F2
Calle Cowdery, Kirtland, 4:A3		Hathaway, arroyo, región de Palmyra, 2:B2, 2:D4	México, 6:B3
Calle Joseph, Kirtland, 4:A4			Misión San Luis Rey, 6:B4
Calle Whitney, Kirtland, 4:A3			Misuri, 5:F3, 6:E3
			Molino de Hawn, Misuri, 5:D3

- Molino Grist, Kirtland, 4:B2
- Monte Pisgah, Iowa, 5:D1
- Montrose, Iowa, 5:F2
- Morley, Isaac, granja de, Kirtland, 4:D1
- Municipio de Farmington, región de Palmyra, 2:A4
- Municipio de Macedon, región de Palmyra, 2:A1
- Municipio de Manchester, Nueva York, 1:A3, 2:D3, 3:G2
- Municipio de Palmyra, Nueva York, 1:A3, 2:D1, 3:G2
- Nauvoo, Illinois, 5:F1, 6:E2
- New Hampshire, 1:D2
- Norwich, Vermont, 1:D2
- Nueva Jersey, 1:B4
- Nueva York, 1:B3, 3:E3, 6:G1
- Océano Atlántico Norte, 7:C2
- Océano Atlántico Sur, 7:D3
- Océano Atlántico, 1:D4, 6:H2
- Océano Índico, 7:F3
- Océano Pacífico Norte, 7:A2, 7:H2
- Océano Pacífico Sur, 7:A3
- Océano Pacífico, 6:A1, 7:B3
- Oficina de la imprenta, Kirtland, 4:B4
- Ohio, 3:B4, 6:F2
- Orange, Ohio, 3:C4
- Pensilvania, 1:A4, 3:F4, 6:G1
- Perrysburg, Nueva York, 3:E2
- Poblado de Palmyra, Nueva York, 2:C2
- Pueblo, 6:C3
- Quincy, Illinois, 5:G2, 6:E2
- Ramus, Illinois, 5:G2
- Rhode Island, 1:D3
- Richmond, Misuri, 5:D4
- Rigdon, Sidney, casa de, Kirtland, 4:B4
- Río Arkansas, 6:D3
- Río Canadian, 6:D3
- Río Chagrin, tributario este del, Kirtland, 4:B1
- Río Chariton, Misuri, 5:E2
- Río Connecticut, 1:D1
- Río Delaware, 1:B4
- Río Fishing, Misuri, 5:D3
- Río Gil, 6:B4
- Río Grand, Misuri, 5:D2
- Río Grande, 6:C4
- Río Hudson, Nueva York, 1:C3
- Río Misisipí, 5:G3
- Río Misuri, 5:C2, 5:F4
- Río Pecos, 6:C4
- Río Platte Norte, 6:C1
- Río Platte Sur, 6:C2
- Río Platte, 5:B1
- Río Snake, 6:B1
- Río Susquehanna, Pensilvania, 1:A4, 3:G3
- Rochester, Nueva York, 3:F1
- Ruta hacia California, 6:B2
- Sacramento, 6:A2
- Salem, Massachusetts, 1:D3
- Salt Lake City, 6:B2
- San Bernardino, 6:B3
- San Diego, 6:B4
- San Francisco, 6:A2
- Santa Fe, 6:C3
- Sharon, Vermont, 1:C2
- Smith, Alvin, Sepulcro de, Palmyra, 2:C2
- Smith, Hyrum, casa de, Kirtland, 4:B4
- Smith, José, casa de, 3:H3, 4:B3
- Smith, José, tienda de ramos generales, Kirtland, 4:B3
- Smith, Joseph, padre, cabaña de troncos de, región de Palmyra, 2:B3
- Smith, Joseph, padre, casa de
- madera, región de Palmyra, 2:B3
- Smith, Joseph, padre, granja de, región de Palmyra, 2:B3
- Springfield, Illinois, 5:H2
- St. Louis, Misuri, 5:H4
- Templo de Kirtland, 4:B4
- Territorio de Oregón, 6:A1
- Territorio indio, 5:B2, 6:D1, 6:D3
- Thompson, Ohio, 3:D3
- Topsfield, Massachusetts, 1:D3
- Toronto, Canadá, 3:E1
- Tucson, 6:B4
- Tunbridge, Vermont, 1:C2
- Vermont, 1:C2
- Washington, D.C., 6:G2
- Whitingham, Vermont, 1:C3
- Whitney, Newel K., casa de, Kirtland, 4:B2
- Whitney, Newel K., tienda de, Kirtland, 4:B2
- Winter Quarters, Territorio indio, 5:B1, 6:E2

FOTOGRAFÍAS DE LUGARES HISTÓRICOS DE LA IGLESIA

Estas fotografías de importantes lugares históricos de la Iglesia muestran las tierras por donde anduvieron los primeros Santos de los Últimos Días, donde vivieron y enseñaron profetas modernos y en donde ocurrieron muchos de los acontecimientos que se relatan en las Escrituras.

Reseña

En el mapa de abajo se indica la ubicación de las fotografías de esta sección. En las páginas siguientes, a cada fotografía le acompaña una breve descripción del lugar. Después se hace mención de los acontecimientos importantes de esa área, junto con las referencias de las Escrituras, de modo que el lector sepa dónde leer más acerca de esos acontecimientos.

- | | |
|---|--|
| 1. La Arboleda Sagrada | 9. El Templo de Kirtland |
| 2. El cerro Cumorah y la región de Palmyra y Manchester | 10. Adán-on-di-Ahmán |
| 3. La cabaña de troncos de Joseph Smith, padre | 11. El solar del Templo de Far West |
| 4. La imprenta y taller de impresión Grandin | 12. La cárcel de Liberty |
| 5. El río Susquehanna | 13. La mansión de Nauvoo |
| 6. El sitio de la casa de Peter Whitmer, padre | 14. La tienda de ladrillos rojos de José Smith |
| 7. La tienda Newel K. Whitney y Cía. | 15. El Templo de Nauvoo |
| 8. La casa de John Johnson | 16. La cárcel de Carthage |
| | 17. El éxodo hacia el oeste |
| | 18. El Templo de Salt Lake |



1. La Arboleda Sagrada



La Arboleda Sagrada se encuentra en los municipios de Palmyra y Manchester, Nueva York y se halla al oeste de donde estaba la pequeña cabaña de troncos de la familia Smith en 1820.

Acontecimiento importante: La aparición de Dios el Padre y de Su Hijo Jesucristo al profeta José Smith tuvo lugar en esta arboleda (JS—H 1:14–20).

2. El cerro Cumorah y la región de Palmyra y Manchester



En esta foto, tomada mirando hacia el norte, se ve el cerro Cumorah en Manchester, Nueva York. El cerro comienza en el extremo inferior derecho y llega hasta un poco más arriba de la mitad de la foto. El monumento blanco que se ve al norte de la colina fue erigido en honor al ángel Moroni y al hecho de haber salido a luz el Libro de Mormón. El cerro Cumorah se encuentra a unos 5 kilómetros al sudeste de la Arboleda Sagrada. El poblado de Palmyra está cerca del borde superior de la foto, a 6,5 km. Hacia el extremo superior izquierdo de esta se

encuentran la granja de la familia Smith y la Arboleda Sagrada.

Acontecimientos importantes: La familia del profeta José Smith vivía en esta región cuando él tuvo la Primera Visión (JS—H 1:3). En el año 421 de nuestra era, Moroni enterró en el cerro Cumorah un juego de planchas de oro que contenía la historia sagrada de su pueblo (P. de Morm. 1:1–11; Morm. 6:6; Moro. 10:1–2). Ese mismo Moroni le dijo a José Smith dónde hallar las planchas en el cerro. Moroni se las entregó en 1827 (DyC 27:5; 128:20; JS—H 1:33–35, 51–54, 59).

3. La cabaña de troncos de Joseph Smith, padre



Réplica de la casa de Joseph Smith, padre, edificada en el lugar original de la cabaña de troncos, cerca de Palmyra, Nueva York. Poco después de su llegada a Palmyra, la familia Smith construyó la casa de troncos labrados, que contaba con un piso y medio superior. La familia vivió en este lugar desde 1819 hasta 1825.

Acontecimientos importantes: El profeta José Smith estudiaba la Biblia en esta casa mientras se afanaba por saber cuál iglesia era la verdadera (JS—H 1:11–13). Moroni se le apareció a José y le habló sobre las planchas del Libro de Mormón (JS—H 1:30–47).

4. La imprenta y el taller de impresión Grandin



El taller de imprenta restaurado de Egbert B. Grandin, en Palmyra, Nueva York, donde en 1830 se publicó la primera edición del Libro de Mormón. Martin Harris hipotecó su granja y vendió parte de ella para sufragar el costo de la impresión de 5.000 ejemplares del Libro de Mormón. La composición

tipográfica comenzó en agosto de 1829, y los ejemplares ya terminados estuvieron disponibles el 26 de marzo de 1830.

Acontecimiento importante: Se mandó a Martin Harris dar liberalmente de sus bienes para pagar la deuda de la impresión del Libro de Mormón (DyC 19:26–35).

5. El río Susquehanna



En esta fotografía se ve el río Susquehanna, en el municipio de Harmony, Pensilvania.

Acontecimientos importantes: José Smith llegó por primera vez a Harmony en 1825, a fin de buscar empleo. Él y su padre se hospedaron cerca de allí en la casa de Isaac Hale, donde José conoció a la hija de este, Emma Hale, que llegó a ser su esposa (JS—H 1:56–57). José y Emma se casaron el 18 de enero de 1827. El Profeta recibió las planchas de oro el 22 de septiembre de 1827, en Manchester, Nueva York, y poco después se mudó con Emma a Harmony, donde comenzó la traducción de las planchas. Durante la traducción del Libro de Mormón, José Smith y Oliver Cowdery,

desearon saber más acerca del bautismo y caminaron hacia un lugar en los bosques cerca de aquí para orar al Señor en cuanto a este asunto. Como respuesta a esa oración, se les apareció Juan el Bautista el 15 de mayo de 1829 (JS—H 1:66–74; DyC 13), quien les confirió el Sacerdocio Aarónico. Enseguida, los dos fueron al río y se bautizaron el uno al otro para la remisión de pecados. Después, Juan el Bautista indicó a José y a Oliver que se ordenaran mutuamente al Sacerdocio Aarónico. Poco después, Pedro, Santiago y Juan se aparecieron a José y a Oliver entre Harmony y Colesville y les confirieron el Sacerdocio de Melquisedec (DyC 27:12–13; 128:20).

6. El sitio de la casa de Peter Whitmer, padre



Esta cabaña de troncos representa la casa original de Peter Whitmer, padre, en Fayette, Nueva York.

Acontecimientos importantes: José Smith terminó la traducción del Libro de Mormón en esta casa durante los últimos días de junio de 1829. En los bosques cercanos a esta cabaña, los Tres Testigos vieron al ángel Moroni y las planchas de oro. Su testimonio se encuentra

impreso al principio de todos los ejemplares del Libro de Mormón. El 6 de abril de 1830, se reunieron en esta cabaña unas sesenta personas para presenciar la organización oficial de la Iglesia de Jesucristo (DyC 20). Las primeras reuniones y conferencias de la incipiente Iglesia se realizaron allí. En la cabaña de Peter Whitmer se recibieron veinte de las revelaciones de Doctrina y Convenios.

7. La tienda Newel K. Whitney y Cía.



La tienda de Newel K. Whitney desempeñó un papel principal en la historia de la Iglesia en Kirtland. José y Emma vivieron allí durante un corto tiempo. En este lugar se recibieron varias revelaciones importantes. La Escuela de los Profetas se reunió en la tienda desde el

24 de enero de 1833 hasta abril de ese mismo año.

Acontecimientos importantes: El profeta José recibió la revelación de la Palabra de Sabiduría (DyC 89). Allí llevó a cabo gran parte de la Traducción de José Smith de la Biblia en inglés (TJS).

8. La casa de John Johnson



La casa de John y Alice Johnson estaba en Hiram, Ohio, EE. UU. El cuarto de la fotografía corresponde a la planta alta.

Acontecimientos importantes: El profeta José Smith y su esposa, Emma, vivieron en esta casa. José y Sidney Rigdon tuvieron allí la maravillosa visión sobre los grados de gloria en presencia de varias personas más el 16 de

febrero de 1832 (DyC 76). El profeta José también trabajó en la Traducción de José Smith de la Biblia en inglés (TJS) en esta casa. En la noche del 24 de marzo de 1832, cuando José y Emma todavía vivían allí, un grupo de apóstatas y antimormones golpearon brutalmente a José y a Sidney Rigdon y los cubrieron con brea y plumas.

9. El Templo de Kirtland



El Templo de Kirtland se encuentra en Kirtland, Ohio, EE. UU.

Acontecimiento importante: El Templo de Kirtland fue el primer templo que se edificó en esta dispensación (DyC 88:119; 95). En este templo, José Smith tuvo una visión del reino celestial (DyC 137). Fue dedicado el 27 de marzo de 1836 (DyC 109). El 3 de abril de 1836, el Salvador apareció en el templo y

lo aceptó como el lugar en el que revelaría Su palabra a Su pueblo (DyC 110:1–10). Después de esa aparición, Moisés, Elías y Elías el Profeta visitaron a José Smith y a Oliver Cowdery, a los cuales dieron ciertas llaves del sacerdocio, así como importante información (DyC 110:11–16). Los santos usaron este templo durante unos dos años antes de tener que huir de Kirtland por causa de la persecución.

10. Adán-ondi-Ahmán



Esta fotografía se tomó mirando al sur, hacia el valle de Adán-ondi-Ahmán, un valle apacible y hermoso situado en el noroeste de Misuri, cerca de la comunidad de Gallatin.

Acontecimientos importantes: Tres años antes de morir, Adán reunió en este valle a los de su posteridad que eran justos y les dio su última bendición (DyC 107:53–56). En 1838 vivían en Adán-ondi-Ahmán entre quinientos

y mil Santos de los Últimos Días, pero tuvieron que abandonar la colonia cuando los expulsaron de Misuri. Antes de la gloriosa segunda venida de Cristo, Adán y los justos de su posteridad, entre los que se cuentan los santos de todas las dispensaciones, volverán a congregarse en este valle para reunirse con el Salvador (Dan. 7:9–10, 13–14; DyC 27; 107:53–57; 116).

11. El solar del Templo de Far West



La colonia de Far West, Misuri, fue el lugar de residencia de tres mil a cinco mil santos que buscaban refugio tras la persecución ocurrida en los condados de Jackson y de Clay. En 1838, el Señor mandó a los santos que construyeran un templo en este lugar (véase DyC 115:7–8); sin embargo, la persecución del populacho evitó que lo hicieran. El 31 de octubre de ese año, el profeta José Smith y otros líderes de la Iglesia fueron arrestados y, tras ser procesados en Richmond, fueron enviados a la cárcel de Liberty. Durante el invierno de 1838–1839, los Santos

de los Últimos Días fueron expulsados de Far West y de otros sitios de Misuri, y se trasladaron a Illinois.

Acontecimientos importantes: Se dedicó el solar para un templo y se colocaron las piedras angulares. Se recibieron siete revelaciones que se publicaron en Doctrina y Convenios (secciones 113–115; 117–120). Joseph F. Smith, sexto Presidente de la Iglesia, nació en Far West el 13 de noviembre de 1838; Far West sirvió brevemente como sede de la Iglesia bajo la dirección del profeta José Smith.

12. La cárcel de Liberty



La cárcel de Liberty, Misuri, alrededor de 1878. José Smith y otros cinco hermanos fueron encarcelados injustamente dentro de sus muros de 1,2 metros de espesor desde el 1° de diciembre de 1838 hasta el 6 de abril de 1839. (Sidney Rigdon quedó libre a fines de febrero). Recluidos al nivel inferior, donde estaba el calabozo del edificio, dormían sobre un frío piso de piedra en el que habían

esparcido un poco de paja; tenían muy poca luz y escasa protección del frío invernal.

Acontecimiento importante: Mientras suplicaba en favor de los miles de Santos de los Últimos Días a quienes estaban expulsando de Misuri, el profeta José Smith recibió respuesta a su oración, la cual escribió en una carta a los santos exiliados (DyC 121-123).

13. La mansión de Nauvoo



José Smith y su familia se mudaron a la Mansión de Nauvoo en agosto de 1843. Después se agregó otra ala al costado este del edificio principal, lo que hizo un total de veintidós cuartos. A principios de enero de 1844, se convirtió en un hotel administrado por Ebenezer Robinson. El Profeta conservó seis cuartos para su familia. La casa servía como una especie de centro social para la sociedad de Nauvoo, donde el Profeta recibía a importantes dignatarios.

Acontecimiento importante: El 27 de junio de 1844, el profeta José y su hermano Hyrum fueron asesinados a tiros en Carthage, Illinois, EE. UU., y los llevaron a esta casa para que el público les rindiera homenaje antes del funeral. Se hallan sepultados en un pequeño cementerio familiar situado al otro lado de la calle Main, al oeste de la vieja cabaña de troncos en la que vivió José Smith cuando llegó a Nauvoo. Emma Smith vivió en la Mansión de Nauvoo hasta 1871 y luego se mudó al Mesón de Nauvoo, donde falleció en 1879.

14. La tienda de ladrillos rojos de José Smith



Esta reconstrucción de la tienda y oficina de José Smith se halla en Nauvoo, Illinois, EE. UU. Fue uno de los edificios más importantes de la Iglesia durante el período de Nauvoo, pues no solo sirvió como tienda de ramos generales, sino que se convirtió en el centro de las actividades sociales, económicas, políticas y religiosas. José Smith tenía una oficina en el piso superior.

Acontecimiento importante: Antes de terminado el templo, el piso superior se utilizó como sala de ordenanzas, donde se efectuaron las primeras investiduras completas. El 17 de marzo de 1842, el profeta José organizó a las mujeres de la Iglesia en la Sociedad de Socorro.

15. El Templo de Nauvoo



El Templo de Nauvoo original se construyó de piedra caliza de la localidad, de color blanco grisáceo, medía 39 metros de largo por 27 de ancho, y la parte más alta de la torre se elevaba a 48 metros del suelo. Los miembros de la Iglesia hicieron grandes sacrificios para edificar este hermoso templo, cuya construcción comenzó en 1841, en la que algunos trabajaron durante meses en tanto que otros dieron de su dinero. Aun cuando no se había terminado completamente, el templo estuvo abarrotado de miembros que fueron a recibir ordenanzas durante los meses previos a su huida hacia el oeste. Mientras muchos santos salieron de Nauvoo a comienzos de la primavera de 1846, bajo las amenazas de violencia de las turbas, un grupo especial de hermanos se quedó para terminar el templo. El 30 de abril de 1846, los líderes Orson Hyde y Wilford Woodruff, del

Cuórum de los Doce, y unos veinte hermanos más, dedicaron esta casa del Señor. El templo quedó abandonado en septiembre cuando el resto de los miembros de la Iglesia fue expulsado de Nauvoo; entonces, un populacho profanó este sagrado recinto, cuyo interior fue destruido por un incendio en octubre de 1848. El templo reconstruido (que aparece en esta foto), una fiel reproducción del original, fue dedicado por el presidente Gordon B. Hinckley, del 27 al 30 de junio de 2002.

Acontecimiento importante: El 5 de octubre de 1845 se celebró una conferencia general en la sala de asambleas del templo. La obra de la investidura comenzó el 10 de diciembre de 1845 y prosiguió hasta el 7 de febrero de 1846. Más de 5.500 Santos de los Últimos Días recibieron la investidura, y se efectuaron muchos bautismos por los muertos y sellamientos.

16. La cárcel de Carthage



Esta cárcel se encuentra en el pueblo de Carthage, Illinois, EE. UU.

Acontecimientos importantes: El 24 de junio de 1844, José Smith y su hermano Hyrum se dirigieron a Carthage, donde los encarcelaron el día 25 de junio, acusándolos falsamente

de traición. El 27 de junio, un populacho de alrededor de cien hombres con la cara pintada de negro irrumpió en la cárcel. José y Hyrum fueron asesinados a tiros, John Taylor recibió varias heridas y, asombrosamente, Willard Richards salió ileso.

17. El éxodo hacia el oeste



El comienzo de la emigración de Nauvoo, Illinois, EE. UU., se había proyectado para los meses de marzo y abril, pero debido a las amenazas del populacho, el presidente Brigham Young indicó que el éxodo de los santos y el cruce del río Misisipi se iniciaran el 4 de febrero de 1846. El presidente Young se quedó para administrar la investidura a los santos y no partió de Nauvoo sino hasta mediados de febrero.

Acontecimiento importante: Antes de su muerte, el profeta José Smith profetizó: “Algunos de ustedes vivirán para ir y ayudar a establecer colonias y edificar ciudades, y ver a los santos llegar a ser un pueblo fuerte en medio de las Montañas Rocosas”. Cerca de

12.000 santos partieron de Nauvoo entre febrero y septiembre de 1846. Después de que estos salieron de Winter Quarters y de otros lugares de campamento, se organizaron en compañías de diez, de cincuenta y de cien familias, cada compañía bajo el mando de un capitán (DyC 136:3). En septiembre de 1846, una turba de unos 800 hombres armados de seis cañones sitió Nauvoo. Tras varios días de lucha, los santos que allí quedaban se vieron obligados a rendirse para salvar sus vidas y tener la oportunidad de cruzar el río. Entre quinientos y seiscientos hombres, mujeres y niños cruzaron el río y acamparon en sus orillas. El presidente Brigham Young envió equipos de rescate con provisiones para rescatar a esos “pobres santos”.

18. El Templo de Salt Lake



El Templo de Salt Lake visto desde el noreste. Pocos días después que el primer grupo de pioneros Santos de los Últimos Días hubo llegado al valle de Lago Salado, el presidente Brigham Young golpeó el suelo con su bastón y dijo: "Aquí construiremos el templo de nuestro Dios". El 14 de febrero de 1853 se llevó a cabo la palada inicial, y el 6 de abril de ese mismo año se colocaron las piedras angulares. El templo se terminó y fue dedicado cuarenta años después, el 6 de abril de 1893. La Primera Presidencia y el Cuórum de los Doce Apóstoles se reúnen allí todas las semanas para deliberar y buscar la

guía del Señor sobre la administración y la edificación del reino de Dios.

Acontecimientos importantes: En este lugar, el Señor ha derramado el espíritu de revelación sobre los Presidentes de la Iglesia y otras Autoridades Generales, incluida la Declaración Oficial 2. Más recientemente, la Primera Presidencia y el Consejo de los Doce Apóstoles aprobaron en forma unánime y publicaron "La familia: una proclamación para el mundo". Las ordenanzas del templo que se efectúan tanto para los vivos como por los muertos han bendecido a millones de personas.

ISBN: 978-1-59297-709-3



4 02590 16002 5

SPANISH

59016 002